

COMENTARIO

AL TEXTO
GRIEGO
DEL NUEVO
TESTAMENTO



A. T. ROBERTSON

COMENTARIO

**AL
TEXTO
GRIEGO
DEL
NUEVO
TESTAMENTO**

OBRA COMPLETA

editorial ché

A. T. ROBERTSON

EX LIBRIS ELTROPICAL



Editorial CLIE

Galvani, 113

08224 TERRASSA (Barcelona) España

E-mail: libros@clie.es

Web: <http://www.clie.es>

COMENTARIO AL TEXTO GRIEGO DEL NUEVO TESTAMENTO

Archibald Thomas Roberts

© 2003 por Editorial Clie

Publicado anteriormente por Editorial Clie en 6 volúmenes
con el título *Imágenes Verbales en el Nuevo Testamento*.

Adaptada al castellano y anotada por Santiago Escuin.
Título original en inglés: *Word Pictures in the New Testament*

Todos los derechos reservados.

Depósito Legal: B. 15.874-2003

ISBN 84-8267-351-3

Impreso en Tesys, S.A., Industria Gráfica

Printed in Spain

Clasifíquese: HERMENÉUTICA: Comentarios completos de toda la Biblia

CTC: 01-02-0098-43

Referencia: 22.45.01

ÍNDICE

Prólogo a la edición española	7
Prefacio	9
Epístolas Universales. Introducción	11
Espístolas Pastorales. Introducción	13
Mateo	15
Marcos	73
Lucas	113
Juan	185
Los Hechos de los Apóstoles	269
La Epístola a los Romanos	381
La Primera Epístola a los Corintios	419
La Segunda Epístola a los Corintios	459
La Epístola a los Gálatas	481
La Epístola a los Efesios	497
La Epístola a los Filipenses	511
La Epístola a los Colosenses	523
La Primera Epístola a los Tesalonicenses	539
La Segunda Epístola a los Tesalonicenses	553
La Primera Epístola a Timoteo	565
La Segunda Epístola a Timoteo	579
La Epístola a Tito	589
La Epístola a Filemón	595
La Epístola a los Hebreos	601
La Epístola de Santiago	633
La Primera Epístola de Pedro	651
La Segunda Epístola de Pedro	669
La Primera Epístola de Juan	683
La Segunda Epístola de Juan	697
La Tercera Epístola de Juan	703
La Epístola de Judá	709
El Apocalipsis	717

[p 7]

PRÓLOGO A LA EDICIÓN ESPAÑOLA

Tenemos por fin en castellano una de las obras más singulares de un singular erudito, el doctor Archibald Thomas Robertson, de especial utilidad para el estudioso del Nuevo Testamento debido a sus peculiares características. Como su título indica, su principal propósito es estudiar y exponer aquellas expresiones más gráficas del N.T., lo que hace con singular acierto, dando un análisis gramatical del texto, por orden de libro, capítulo y versículo tal como va apareciendo en el N.T., así como haciendo observaciones sobre costumbres y las encrucijadas del N.T. con la historia coetánea allí donde es oportuno. Con gran énfasis en aspectos estilísticos de los autores, da numerosas pruebas incidentales de la autenticidad y genuinidad de los respectivos libros que constituyen el Nuevo Testamento.

Esta erudita obra abre al estudioso el texto del N.T., ilustrándolo de manera multiforme. A lo largo de la exposición se manifiestan no sólo los profundos conocimientos del autor en los campos de la gramática y filología griegas, así como de la historia coetánea del mundo del Nuevo Testamento, sino también la piedad personal y reverencia del autor hacia el depósito de la Palabra de Dios que es el Nuevo Testamento.

Una faceta de la obra, en lo que respecta a aspectos escatológicos, en los que el autor mantiene una postura postmilenial, no será aceptable por parte de muchos cristianos igualmente piadosos. Pero el doctor Robertson nos ha legado, a pesar de posibles diferencias en este campo, una obra magna e indispensable en el campo de los estudios del Nuevo Testamento, tanto en el área lingüística como en la histórica y doctrinal, conduciendo a un conocimiento más serio y profundo de los escritores del Nuevo Testamento.

Es nuestro deseo y oración que esta obra, que tanta utilidad ha tenido en sus múltiples ediciones y reimpresiones en inglés, se difunda y dé fruto en su traducción al castellano, y que por el mundo de habla hispana coadyuve al crecimiento de los creyentes en el conocimiento de la Palabra de Dios, aquel «conocimiento pleno de la verdad que es según la piedad» (Tit. 1:1), creciendo así «en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo» (2 P. 3:18).

SANTIAGO ESCUAIN

[p 9]
PREFACIO

La utilísima serie de volúmenes que el doctor Marvin R. Vincent escribió bajo el título de *Word Studies in the New Testament* (Estudios de palabras en el Nuevo Testamento), siguen siendo de utilidad para aquellos para quienes fueron escritos, pero desde entonces ha llovido mucho. En la actualidad se emplean unos métodos más científicos en filología. Ya no se explican los tiempos verbales griegos ni las preposiciones griegas en términos de traducciones conjeturales, ni se intercambian en base al capricho del intérprete. La gramática comparada ha arrojado una gran luz sobre el verdadero significado de las formas y modismos del Nuevo Testamento. Ya no se da la explicación de que los escritores del Nuevo Testamento emplean una estructura «en lugar» de otra.

También se ha recibido luz adicional en base a los descubrimientos de los papiros egipcios. En ellos se encuentran palabras griegas no usuales desde la perspectiva del crítico literario o del erudito en literatura griega clásica, empleadas en la lengua de cada día en cartas y documentos comerciales y públicos. Se sabe ahora que el griego del Nuevo Testamento no era un dialecto nuevo o peculiar del griego, sino la lengua común de aquellos tiempos. El *Koiné* vernáculo, la lengua hablada de cada día, aparece en el Nuevo Testamento y en estos trozos de papiros procedentes de Oxyrhynchus y de Fayum. Hay formas de *Koiné* literario en los papiros, así como en los escritos de Lucas, las Epístolas de Pablo, y la Epístola a los Hebreos. A su debido tiempo aparecerá un nuevo Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento que tome nota de los muchos papiros e inscripciones en griego que han sido dados a conocer en cuanto a su pertinencia para el Nuevo Testamento por la obra pionera del doctor Adolf Deissmann, entonces de Heidelberg, ahora de Berlín. Sus obras *Bible Studies* (traducida al inglés por Alexander Grieve, 1901) y *Light from the Ancient East* (edición revisada traducida al inglés por L. R. M. Strachan, 1927) son accesibles a los estudiosos de habla inglesa no familiarizados con la lengua alemana.

No hay dudas acerca de la necesidad de nuevas investigaciones, hoy en día, en base a la luz aportada por los nuevos conocimientos. Muchos ministros me han apremiado a emprender esta tarea, y finalmente he accedido a ello por solicitud de mis editores. Este comentario al texto griego del N.T. está dirigido principalmente a los que no conocen griego o que lo conocen relativamente poco, y que sin embargo tienen deseo de conseguir nueva ayuda en base al estudio de las palabras y frases del Nuevo Testamento, personas que no tengan acceso a los libros técnicos precisos, como la obra de Moulton y Milligan, *Vocabulary of the New Testament*.

El estudioso crítico está en posición de apreciar las más delicadas distinciones entre las palabras. Pero es un hecho triste que muchos ministros nunca han cursado estudios de griego en facultades o seminarios. Y que la mayoría de los que lo han hecho, incluyendo a muchos laicos que lo hicieron como parte de sus estudios seculares en los institutos superiores, lo han olvidado, permitiendo que las preocupaciones de este mundo y el engaño del consumismo hayan ahogado en un rincón las nociones de griego que una vez conocieron. Y se da incluso la circunstancia de algunos que, cosa extraña, lo han dejado bajo la excusa de un supuesto y mal entendido respeto al propio evangelio cuyos vívidos mensajes predicán, alegando querer huir de la humana sabiduría, sin darse cuenta de que con tal proceder lo que hacen es desdibujar y debilitar los mensajes del evangelio que predicán. Si el trabajo realizado en la redacción del presente comentario sirve para reavivar en algunos de esta gran muchedumbre su interés en el griego del Nuevo Testamento, el esfuerzo habrá valido la pena.

Puede que algunos, incitados, como muchos lo han sido ya, por mi anterior obra *The Minister and His Greek New Testament* (El ministro y su Nuevo Testamento griego), se decidan a iniciarse en el estudio del Nuevo Testamento griego bajo la guía de una buena gramática griega, como la de Davis, *Beginner's Grammar of the Greek New Testament* (traducida al castellano y publicada por la Casa Bautista de Publicaciones con el título de *Gramática elemental del Griego del Nuevo Testamento*). A los demás, probablemente la mayoría, que se sientan sin aptitud para el estudio del griego, este *Comentario al Texto Griego del N.T.* les será de gran provecho en la preparación de sermones, lecciones de Escuela Dominical, o incluso para su propia edificación.

[p 10] En la versión española de este comentario, se utiliza el texto de la versión de la Biblia Reina-Valera, revisión 1977, en algunos casos con la adición de la traducción literal propia del autor, y con el texto griego transliterado entre paréntesis. (Los editores insistieron en el empleo de la transliteración en lugar del uso de caracteres griegos para rebajar los costos de impresión.) Quien no conozca griego, puede saltarse las palabras griegas y seguir leyendo, sin dejar por ello de comprender el sentido, aunque la inclusión del texto original será de gran valor para los que conozcan algo de griego. Se emplea el texto de

Westcott y Hort, aunque no de manera servil. Es de esperar que los que conozcan griego tengan abierto el texto griego mientras leen o estudian esta obra.

El presente libro no pretende ser un comentario formal, sino un comentario lingüístico. No se hace una consideración de todo el texto, sino que en cada caso se seleccionan para su tratamiento aquellas palabras que parecen ser más ricas para las necesidades del lector a la luz del conocimiento actual. Es inevitable, por tanto, una gran extensión del término personal de la ecuación. Mis propias observaciones son ahora léxicas, luego gramaticales, luego arqueológicas, luego exegéticas, luego ilustrativas, todo aquello que en cada momento determinado me sentí llamado a escribir y que considero puede arrojar luz aquí y allá sobre las palabras y los modismos del Nuevo Testamento. Otro escritor podría sentirse inclinado a extenderse acerca de extremos que aquí no se tocan. Pero esto es algo a esperar incluso en los más formales comentarios, por útiles que sean. Y hasta cierto punto es cierto de los léxicos. Nadie lo sabe todo, incluso en la especialidad que ha escogido, ni tiene la sabiduría de recoger todo lo que todos los lectores quieren ver explicado. Pero incluso los diamantes en bruto son diamantes. Queda al lector el pulirlos como quiera. Puede lanzar los destellos de luz aquí y allá. En algunos puntos se encontrará con una cierta cantidad de repetición, en parte con el propósito de ahorrar tiempo y de destacar el punto tratado.

Aunque el presente volumen (en el que se ha incluido el texto íntegro de los seis libros originales), ha recibido el título de *Comentario el Texto Griego del Nuevo Testamento*, la colección original de seis volúmenes recibió el título de *Word Pictures in the New Testament*. (Publicada anteriormente por CLIE como *Imágenes Verbales en el Nuevo Testamento*.) Dicho título fue elegido adrede por la evidente razón de que el lenguaje, en sus orígenes, era puramente pictográfico. A los niños les encanta examinar ilustraciones tanto cuando se trata de meras ilustraciones, como cuando las ilustraciones van intercaladas con sencillas palabras.

La Piedra de Rosetta es una famosa ilustración de ello. Los jeroglíficos egipcios aparecen en la parte superior de la piedra, seguidos por la inscripción en egipcio demótico, con su traducción griega al fondo. Fue gracias a esta piedra que se desentrañaron los secretos de los jeroglíficos o pictografías. Los caracteres egipcios son también pictográficos. Cada carácter era al principio un ideograma, esto es, representaba una idea, luego vinieron a representar palabras, luego sílabas, y finalmente letras. En la actualidad hay indios en Alaska que siguen empleando sólo imágenes para comunicar sus ideas. «La mayor parte de las palabras han sido originalmente metáforas, y las metáforas están continuamente pasando a la categoría de palabras» (Profesor Campbell). ¿No será más cierto que las palabras son metáforas, en ocasiones con la flor representada todavía lozana, en ocasiones ya algo marchita? Las palabras no se han ido nunca del todo de la etapa de ilustración. Estas antiguas palabras griegas del Nuevo Testamento tienen gran riqueza de significado. Nos hablan desde el pasado y con vivaces imágenes para todo el que tiene ojos para verlas. Es imposible traducir exhaustivamente de una lengua a otra. Se puede transferir mucha parte, pero no todo.

Los matices delicados de sentido constituyen un desafío para el traductor. Pero hoy en día seguimos teniendo y usando algunas de las mismísimas palabras de Jesús, cuando dijo: «Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida» (Jn. 6:63). Nunca hay que olvidarse de que al tratar con las palabras de Jesús estamos tratando con cosas que tienen vida y aliento. Esto es cierto de todo el Nuevo Testamento, el más maravilloso de todos los libros de todas las épocas. Se puede sentir el mismo palpito del corazón del Dios Omnipotente en el Nuevo Testamento si los ojos del corazón del lector han sido alumbrados por el Espíritu Santo. Que el Espíritu de Dios tome de las cosas de Cristo y las haga nuestras mientras meditamos en las palabras de vida que nos hablan desde el Nuevo Pacto que nosotros conocemos como el Nuevo Testamento.

ARCHIBALD THOMAS ROBERTSON
Louisville, Kentucky

[p 11]
LAS EPÍSTOLAS UNIVERSALES
INTRODUCCIÓN

LAS EPÍSTOLAS CATÓLICAS, NO UN TÍTULO FELIZ

Hay varias explicaciones del término *católicas* (*katholikai epistolai*) que se aplica al grupo de siete breves cartas de cuatro escritores (una de Santiago, o Jacobo, dos de Pedro, una de Judas, y tres de Juan). El término latín para *katholikos* es *generalis*, aunque la Vulgata designa estas cartas como *Catholicæ*. El significado no es de ortodoxo en oposición a herético, ni de canónico, aunque a veces se designan como *Epistolæ canonicæ*. De hecho, cinco de las siete (Todas menos Primera de Pedro y Primera de Juan) son puestas por Eusebio entre los libros disputados (*antilegomena*) del Nuevo Testamento. «Un libro canónico es primariamente uno que ha sido medido y probado, y en segundo lugar aquello que es él mismo una medida o pauta» (Alfred Plummer). Canon proviene de *kanōn* (caña) y es como una medida patrón cortada a la medida correcta, y empleada entonces como unidad de medida. Algunos ven en el término *katholikos* la idea de que estas Epístolas estaban dirigidas tanto a judíos como a gentiles, pero la Epístola de Santiago parece dirigida a judíos cristianos. Había otros dos grupos principales de escritos novotestamentarios en los antiguos manuscritos griegos (los Evangelios y los Hechos, y luego las Epístolas de Pablo). Este grupo de siete Epístolas y el Apocalipsis constituyen el resto del Nuevo Testamento. La interpretación usual del término *katholikos*, aquí, es que estas siete Epístolas no fueron dirigidas a ninguna iglesia en particular, sino que son generales en su distribución. Éste es claramente el caso en 1 Pedro, como se ve por el lenguaje en 1 Pedro 1:1, donde se mencionan siete provincias romanas. El lenguaje de 2 Pedro 3:1 comunica la misma idea. Aparentemente la Epístola de Judas es general también, como así sucede con 1 Juan. Pero 2 Juan se dirige a una «señora elegida» (v. 1) y la 3 Juan a Gayo (v. 1), ambos individuos, y por ello estas dos breves cartas no son en ningún sentido universales o católicas. El ejemplo más antiguo que tenemos de la palabra *katholikos* es una inscripción (del 6 a.C.) con el sentido de general (*tēi katholikēi mou prothesei*, mi propósito general). Después de esto fue cosa común. El ejemplo más temprano de ello en la literatura cristiana está en la Epístola de Ignacio a la Iglesia de Esmirna (VIII) donde tiene «la iglesia católica» (*hē katholikē ekklēsia*), «la iglesia universal», no un cuerpo local. Clemente de Alejandría (*Strom.* IV. xv) aplica este adjetivo a la carta enviada a los cristianos gentiles «en Antioquía, Siria y Cilicia» por la Conferencia de Jerusalén (Hch. 15:32).

ORDEN Y FECHAS

Los más antiguos manuscritos griegos tienen estas Epístolas Universales inmediatamente después de Hechos, y Westcott y Hort así los imprimen en su Nuevo Testamento Griego. Pero las traducciones tanto en inglés como en castellano y muchas otras lenguas siguen el Textus Receptus y las sitúan justo antes del Apocalipsis. El orden de las siete cartas varía grandemente en los diferentes manuscritos, aunque generalmente Santiago viene en primer lugar y Judas en último (como el último aceptado y menos conocido de los cuatro autores). Es posible que el orden de Santiago, Pedro y Juan (omitiendo a Judas) representara una especie de precedencia cronológica al pensar de algunos. También es posible que no se deba atribuir importancia a este orden. Desde luego, Juan escribió el último, tras la destrucción de Jerusalén, mientras que las otras vienen antes de aquel acontecimiento si son genuinas, como creo yo, aunque hay dificultades de una seria naturaleza acerca de 2 Pedro.¹ Santiago puede ser muy temprana. Si es así, estas siete Epístolas están distribuidas por todo el período comprendiendo desde el 45 hasta el 90 d.C. No tienen relación alguna entre sí excepto en el caso de las Epístolas de Pedro y de Judas.

IMPORTANCIA DE LAS EPÍSTOLAS UNIVERSALES

Sin ellas nos veríamos privados de mucho acerca de tres personas destacadas de la cristiandad primitiva. Sabríamos mucho menos acerca de «Jacobo, y Cefas y Juan, que eran considerados como columnas» (Gá. 2:9). También sabríamos menos acerca de la forma judaica (que no judaizante) del cristianismo que se hace patente en las Epístolas de Santiago y Judas en contraste, [p 12] pero no en oposición, al tipo paulino. En las Epístolas de Pedro vemos, desde luego, una posición mediadora sin comprometer los principios, porque en la Conferencia de Jerusalén Pedro apoyó lealmente a Pablo y a Bernabé, aun a pesar de que flaqueó por un momento en Antioquía. En las Epístolas Juaninas vemos a la gran Águila levantarse serenamente a las alturas, como en su Evangelio, a pesar del conflicto con el cristianismo que afectaba a la misma vida del cristianismo. «La única oposición que queda digna de la consideración de un cristiano es la existente entre la luz y las tinieblas, entre la verdad y la falsedad, entre el amor y el odio, entre Dios y el mundo, entre Cristo y el Anticristo, entre la vida y la muerte» (Plummer). Así que podemos estar agradecidos por la preservación de estas breves Epístolas, que revelan diferencias en el desarrollo de los grandes líderes cristianos y la adaptación del mensaje del evangelio a las cambiantes condiciones del mundo, entonces y ahora.

¹ El hallazgo de un fragmento de la *Segunda Epístola de Pedro*, en compañía de otros de *Marcos, Hechos, Romanos, 1 Timoteo* y *Santiago*, en 1955, en la Cueva 7 de Qumrán, es de enorme importancia con respecto a la cuestión de la genuinidad de 2 Pedro, porque ello le da una fecha evidentemente anterior a la destrucción del Templo, y formando una colección, ya, con otros escritos apostólicos. Véase Vila-Escuin, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*, art. «Qumrán», págs. 980, 988 —CLIE, Terrassa 1985— (N. del T.).

[p 13]
LAS EPÍSTOLAS PASTORALES
(PRIMERA A TIMOTEO, A TITO, SEGUNDA A TIMOTEO)
INTRODUCCIÓN

Se hace necesario tratar unas cuestiones introductorias acerca de las tres Epístolas que siguen, por cuanto son cuestiones comunes a las tres. Es cierto que algunos académicos modernos admiten la paulinidad de pasajes personales en 2 Timoteo 1:15–18; 4:9–22, mientras que niegan la genuinidad del resto. Pero esta crítica se cae por su misma base, puesto que precisamente aparecen los mismos caracteres estilísticos en los pasajes que se admiten como de paternidad paulina como en el resto, y no se puede presentar ninguna razón sólida para justificar que Pablo escribiera fragmentos, ni la omisión de otras secciones y la preservación de éstas por parte de un falsario del segundo siglo.

La evidencia externa en favor de la paternidad paulina es poderosa y concluyente (Clemente, Policarpo, Ireneo, Tertuliano, Teófilo, Canon de Muratori). «Las trazas de su circulación en la iglesia antes de la época de Marción son más claras que las que se pueden encontrar para Romanos y 2 Corintios» (Zahn, *Introduction to the N.T.*, tr. II, pág. 85). Marción y Taciano las rechazaron debido a la condena del ascetismo por parte de Pablo.

Las objeciones en base a la evidencia interna se presentan sobre las líneas establecidas por Baur y seguidas por Renan. Son principalmente cuatro. La «más decisiva», tal como lo argumenta McGiffert (*History, of Christianity, in the Apostolic Age*, pág. 402), es que «el cristianismo de las Epístolas Pastorales no es el cristianismo de Pablo». Quiere decir tal como conocemos a Pablo mediante las otras Epístolas. Pero esta acusación carece de fundamento. Es cierto que Pablo incluye aquí la fe entre las virtudes, pero también lo hace en Gálatas 5:22. En ningún otro pasaje da Pablo una concepción tan sublime de la fe como en 1 Timoteo 1:12–17. Otra objeción que se presenta es que la organización que se advierte en las Epístolas Pastorales pertenece al siglo segundo, no a la época de la vida de Pablo. Ahora bien, poseemos las Epístolas de Ignacio, de la primera mitad del siglo segundo, en las que el «obispo» es situado por encima de los «ancianos», de lo que no hay el menor rastro en el Nuevo Testamento (Lightfoot). Un falseador del siglo segundo habría reproducido de cierto la organización eclesiástica de su siglo, en lugar de la del primero, que es lo que tenemos en las Epístolas Pastorales. Aquí sólo tenemos el normal desarrollo del obispo (= anciano) y del diácono. Una tercera objeción es la de que en la vida de Pablo, tal como la conocemos por Hechos y las otras Epístolas de Pablo, no queda sitio para los acontecimientos a que se hace alusión en las Epístolas Pastorales, y se arguye asimismo en base a testimonios tardíos e inconclusivos que Pablo fue ejecutado en el año 64 d.C., tras haber sufrido un solo encarcelamiento en Roma. Si Pablo hubiera sido ejecutado el 64 d.C., esta objeción tendría fuerza en sí, aunque Bartlet (*The Apostolic Age*) intenta darles sitio en el período cubierto por Hechos. Duncan hace el mismo intento acerca de los fragmentos paulinos que él admite, como pertenecientes al hipotético encarcelamiento de Éfeso. Pero si admitimos la liberación de Pablo de su primer encarcelamiento romano, hay tiempo más que suficiente antes de su ejecución el 68 d.C. para los acontecimientos a que se hace referencia en las Epístolas Pastorales y para la redacción de sus cartas (su viaje hacia el este, a Éfeso, Macedonia, Creta, Tróade, Corinto, Mileto, Roma), e incluso la visita a España antes de Creta, que había antes planeado (Ro. 15:24, 28) y mencionada por Clemente de Roma como si hubiese tenido lugar en realidad («los confines de Occidente»). La cuarta objeción es la del lenguaje en las Epístolas Pastorales. Es probable que éste sea el argumento que haya influenciado a más personas. La presentación más sólida de esta dificultad es la de P. N. Harrison en *The Problem of the Pastoral Epistles* (1921). Además de los argumentos, el doctor Harrison ha hecho imprimir el texto griego de tal manera que ayuda a los ojos a ver los hechos. Las palabras que no se encuentran en las otras Epístolas Paulinas se encuentran en rojo, se subrayan las frases paulinas (procedentes de las otras diez), y los *hapax legomena* quedan marcados con un asterisco. Con una observación superficial se puede ver qué palabras no están en las otras Epístolas Paulinas y que las comunes frases paulinas están en aproximadamente la misma cantidad. Los datos en cuanto a las meras palabras son más o menos como siguen, según Harrison: Palabras en las Pastorales que no se encuentran en ningún otro pasaje del N.T. (*hapax legomena* pastorales): 175 (168 según Rutherford); palabras que se encuentran en las otras diez Epístolas de Pablo pero no en otros escritos del N.T.: 470 (672 según Rutherford). Las variaciones en los MSS. dan cuenta de algunas de las dificultades en el conteo. Es evidente que hay una mayor proporción de nuevas palabras en las Pastorales (alrededor de dos veces más) que en las otras Epístolas Paulinas. Pero las tablas de Harrison exhiben también notables diferencias en las otras Epístolas. La media de tales palabras por página es de 4 en Romanos, pero de 5, 6 en 2 Corintios, de 6, 2 en Filipenses, y sólo de 4 en Filemón. Parry (*Comm.* pág. CXVIII) señala que de las 845 palabras en las Pastorales, al compararlas entre sí, 278 aparecen sólo en 1 Timoteo, 96 sólo en Tito, 185 sólo en 2 Timoteo. «Si se adopta sólo el criterio del vocabulario, ello señalaría a una paternidad diferente para cada epístola.» Y sin embargo está claro que las tres presentan el mismo estilo. Después de todo, el vocabulario no es únicamente una cuestión personal. En la misma persona varía con la edad y también con el tema de que se trate. Precisamente [p 14] éstas son las diferencias que se observan en los escritos de Shakespeare y Milton, tal como hace tiempo lo han observado los críticos. El único problema que permanece es si las diferencias son tan grandes en las Epístolas Pastorales como para impedir la paternidad paulina cuando «el anciano Pablo» escribe acerca del problema del liderazgo pastoral a dos de los jóvenes ministros instruidos por él que se han encontrado con la misma incipiente herejía gnóstica ya afrontada en Colosenses y Efesios. Mi juicio es que, cuando se consideran todos los factores, el contenido y estilo de las Epístolas Pastorales son genuinamente paulinos, con la madurez de la edad y de la sabiduría, y quizá escritas de su propio puño y letra, o al menos en los tres casos por el mismo amanuense. Lock sugiere Lucas como el amanuense de las Pastorales.

La conclusión a que llega Lock es que «o bien se trata de “cartas” genuinas o bien de “Epístolas” artificiales» (*Int. Crit. Comm.*, p. XXV). Si no son genuinas, son fraudes en nombre de Pablo (pseudoeigráficas). «El argumento en base al estilo está en favor de la paternidad paulina, y el del estilo fuertemente en su contra, aunque no es totalmente concluyente» (Lock, *op. cit.*, pág. XXIX). Considero que el caso en favor de la paternidad paulina es mucho mejor que lo que él afirma, y acepto que son del mismo Pablo. Parry (*Comm.*, pág. CXIII) dice con razón: «No es razonable esperar que una carta privada, dirigida a un amigo personal para su propia instrucción y consideración, vaya a exhibir las mismas características que una carta dirigida a una comunidad para su lectura pública».

Libros especiales acerca de las Epístolas Pastorales (aparte de Introducciones al Nuevo Testamento, Historias apostólicas, Vidas de Pablo, o las Epístolas de Pablo como un todo): Belser (1907), Bernard (*Cambridge Gr. T.*, 1899), E. F. Brown (*Westminster*, 1917), Bowen (*Dates of P. Letters*, 1900), Dibelius (*Handbuch*, 1913), Ellicott (1883), P. Fairbairn, P. N. Harrison (*Problem of the Past. Eps.*, 1921), Harvey (1890), Hesse (*Die Entst.*, 1889), Humphreys (*Camb. B.*, 1897), Huther (1890), H. J. Holtzmann (1880), James (*Genuineness and Authorship of P. Eps.*, 1906), Köhler (*Schriften N.T.*, 2 Aufl. 1907), Knabenbauer (1913), Kraukenberg (1901), Laughlin (*Past. Eps. in Light of One Rom. Imp.*, 1905), Lilley (1901), W. Lock (*Int. & Crit. Comm.*, 1924), Lütgert (*Die Irrlehre d. P.*, 1909), Maier (*Die Hauptprobleme d. P.*, 1910), Mayer (1913), Meinertz (1913), Michaelis, W. (*Pastoralbriefe etc. zur Echtheitsfrage der Pastoralbriefe*, 1930), Niebergall (*Handbuch*, 1909), Parry (1920), Plummer (Exp. B., 1896), Pope (1901), Riggenbach (1898), Stock (*Plain Talks on*, 1914), Strachan (*Westm. N.T.*, 1910), von Soden (*Hand-Comm.*, 1891), Wace (*Sp. Comm.*, 1885), B. Weiss (*Meyer Komm.*, ed. 5, 1886), White (*Exp. Grk. T.*, 1910), Wohlenberg (*Zahn's Komm.*, 1906).

[p 15]
• MATEO •

[p 17]

INTRODUCCIÓN

El paso de los años no ha dado ninguna mayor claridad a la cuestión de quién realmente escribió nuestro texto griego de Mateo. Papías dice, según cita Eusebio, que Mateo escribió las *Logia* de Jesús en hebreo (arameo). ¿Es nuestro actual texto de Mateo una traducción de las *Logia* arameas junto con Marcos y otras fuentes, como suponen la mayor parte de los eruditos modernos? Si es así, ¿fue el autor el Apóstol Mateo, o algún otro discípulo? No hay en la actualidad ninguna manera de llegar a una clara decisión a la luz de los hechos conocidos. No hay razón alguna por la que el Apóstol Mateo no pudo haber escrito tanto las *Logia* arameas como nuestro Mateo griego, a no ser que se esté mal dispuesto a creer que pudo hacer uso de la obra de Marcos al par que de la suya. Pero el libro de Marcos se basa principalmente en la predicación de Simón Pedro. Scholfield publicó en 1927 *An Old Hebrew Text of St. Matthew's Gospel* (Un antiguo texto hebreo del Evangelio de San Mateo). Es muy poco lo que sabemos acerca del origen de los Evangelios Sinópticos para decir dogmáticamente que el Apóstol Mateo no fue el autor en ningún sentido propio.

Si el libro es genuino, como yo creo, la fecha de redacción viene a ser un tema de interés. De nuevo aquí no hay nada absolutamente decisivo excepto que es posterior al Evangelio según Marcos, que aparentemente emplea. Si a Marcos se le da una fecha temprana, entre el 50 y el 60 d.C., entonces el libro de Mateo puede situarse entre el 60 y 70, aunque muchos lo situarían entre el 70 y el 80. No es seguro si Lucas escribió después de Mateo o no, aunque es bastante posible que fuera así.

No se ha podido establecer ningún empleo concreto de Mateo por parte de Lucas. Una suposición es tan buena como cualquier otra, y cada uno decide en base a sus propias predilecciones.

Mi propia suposición es que el 60 d.C. es una fecha tan buena como otras que se han propuesto.¹

En el Evangelio mismo encontramos al publicano Mateo (9:9; 10:3), aunque Marcos (2:14) y Lucas (5:27) lo llaman el publicano Leví. Por ello, es evidente que tenía dos nombres, al igual que Juan Marcos. Es significativo que Jesús llamara a este hombre con una profesión tan desacreditada a que lo siguiera. Evidentemente, no era discípulo de Juan el Bautista. Fue elegido especialmente por Jesús para ser uno de los Doce Apóstoles, un hombre de negocios llamado al ministerio, como también sucedió con los pescadores Jacobo y Juan, Andrés y Simón. En las listas de los Apóstoles aparece ya en séptimo, ya en octavo lugar. Nada se dice en concreto de él en los Evangelios aparte de su pertenencia al círculo de los Doce, después de la fiesta que ofreció a sus compañeros publicanos en honor de Jesús.

Mateo estaba acostumbrado a llevar contabilidad y es posible que tomara notas de los dichos de Jesús al oírlos. En todo caso, le da mucha atención a las enseñanzas de Jesús, como por ejemplo, en el Sermón del Monte, en los capítulos 5 a 7, las parábolas en el capítulo 13, su denuncia de los fariseos en el 23, el gran discurso escatológico del 24 y 25. Como publicano en Galilea, no era judío de miras estrechas y por ello no esperamos un libro que presente prejuicios en favor de los judíos y en contra de los gentiles. Parece mostrar que Jesús es el Mesías de la expectativa y esperanza judías, y por ello hace frecuentes citas del Antiguo Testamento por vía de confirmación e ilustración. No hay en Mateo ningún estrecho nacionalismo. Jesús es tanto el Mesías de los judíos como el Salvador del mundo.

Hay diez parábolas en Mateo que no aparecen en los otros Evangelios: La Cizaña, el Tesoro Escondido, La Red, la Perla de Gran Precio, el Siervo Implacable, los Obreros de la Viña, los Dos Hijos, las Bodas del Hijo del Rey, las Diez Vírgenes, los Talentos. Los únicos milagros que aparecen exclusivamente en Mateo son los Dos Ciegos y la Moneda en la Boca del Pez. Pero Mateo da la narración de la Natividad de Jesús desde la perspectiva de Mateo, mientras que Lucas nos cuenta la maravillosa historia desde la perspectiva de María. Hay detalles de la Muerte y Resurrección que sólo son dados por Mateo.

Este libro sigue el mismo plan cronológico general que Marcos, pero con varios grupos como los milagros en 8 y 9, y las parábolas en 13.

El estilo está libre de hebraísmos y tiene pocas peculiaridades individuales. El autor emplea frecuentemente la frase el reino de los cielos y presenta a Jesús como el Hijo del Hombre, pero también como Hijo de Dios. En ocasiones abrevia las afirmaciones de Marcos y en ocasiones las expande para ser más preciso.

Plummer muestra que el amplio plan general tanto de Mateo como de Marcos es el mismo y como sigue:

Introducción al Evangelio: Marcos 1:1–13 = Mateo 3:1–4:11.

Ministerio en Galilea: Marcos 1:14–6:13 = Mateo 4:12–13:58.

[p 18] Ministerio por las inmediaciones: Marcos 6:14–9:50 = Mateo 14:1–18:35.

Viajes a través de Perea a Jerusalén: Marcos 10:1–52 = Mateo 19:1–20:34.

La última semana en Jerusalén: Marcos 11:1–16:8 = Mateo 21:1–28:8.

El Evangelio de Mateo viene en primer lugar en el Nuevo Testamento, aunque ello no es así en todos los manuscritos griegos. Debido a su posición es el libro más leído del Nuevo Testamento, y ha ejercido la mayor influencia en el mundo. Merece esta influencia, aunque sea cronológicamente posterior a Marcos, no tan hermoso como Lucas, ni tan profundo como Juan. Pero se trata de un maravilloso libro, que da un retrato justo y adecuado de la vida y enseñanza de Jesucristo como Señor y Salvador. El autor escribió probablemente con el objeto de persuadir a los judíos de que Jesús es el cumplimiento de sus esperanzas mesiánicas tal como son presentadas en el Antiguo Testamento. Es así una apropiada introducción a la historia del Nuevo Testamento en comparación con la profecía del Antiguo Testamento.

EL TÍTULO

El *Textus Receptus* lo titula «El Santo Evangelio según Mateo» (*to kata Matthaion hagion Euaggelion*), aunque la edición de Elzevir omite «santo», no concordando aquí con Estéfano (Stephanus), Griesbach y Scholz. Sólo unos manuscritos en minúsculas (manuscritos griegos en cursiva) y los tardíos tienen este adjetivo. Otros en minúsculas y cinco unciales incluidos el W (el Códice de Washington del siglo quinto), el C del siglo quinto (el palimpsesto) y el Delta del noveno, junto con la mayoría de los manuscritos latinos, tienen simplemente «Evangelio según Mateo» (*Euaggelion kata Matthaion*). Pero Aleph y B, los dos unciales mejores y más antiguos del siglo cuarto, tienen sólo «Según Mateo» (*Kata Maththaion*) (nótese la doble th), y el uncial griego D del siglo quinto o sexto sigue a Aleph y a B, como también sucede con los más antiguos de los manuscritos de la Vetus Latina y con la Siríaca Curetoniana. Es evidente, por tanto, que la forma más antigua del título era simplemente «Según Mateo». Puede ponerse en duda que Mateo (o el autor, si no era Mateo) tuviera ningún título. El empleo de

¹ En la actualidad hay ya pruebas fehacientes de una fecha temprana para Marcos, Hechos, Romanos, 1 Timoteo y 2 Pedro (y, por implicación, Lucas, 1 Pedro, etc.). Ver Vila-Escuain, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrassa, 1985), páginas 980–981, 988. Ver también Estrada y White, *The First New Testament* (Thomas Nelson, New York, 1978); J. O'Callaghan, S. I., *Los papiros griegos de la Cueva 7 de Qumrán* (BAC, Madrid, 1974).

«según» pone en evidencia que el sentido no es «el Evangelio de Mateo», sino el Evangelio tal como lo transmitió Mateo, *secundum Matthaeum*, para distinguir el registro de Mateo de los de Marcos, Lucas y Juan. Y desde luego no existe ni la más mínima autoridad en los manuscritos para decir «San Mateo», una práctica catolicorromana observada por algunos protestantes.

El término Evangelio (*Euaggelion*) viene a significar buenas nuevas en griego, aunque originalmente era una recompensa por traer buenas nuevas, como en Homero, *Odisea* XIV. 152 y 2 Reyes 4:10. En el Nuevo Testamento es las buenas nuevas de salvación por medio de Cristo. Con respecto al término inglés «Gospel», es probable que se derive del término anglosajón *Godspell*, historia o narración de Dios, la vida de Cristo. Fue tempranamente confundido con el término anglosajón *godspell*, buena historia, que parece como una traducción del griego *euaggelion*. Pero primariamente la palabra inglesa significa la historia de Dios tal como se ve en Cristo, lo que es la mejor noticia que el mundo jamás haya oído. Uno en seguida piensa en el empleo de «palabra», o «verbo» (*Logos*) en Juan 1:1, 14. Así es, según el griego, no las Buenas Nuevas de Mateo, sino las Buenas Nuevas de Dios, que nos han sido traídas en Cristo la Palabra, el Hijo de Dios, la Imagen del Padre, el Mensaje del Padre. Debemos estudiar en primer lugar su historia tal como nos la presenta Mateo. El mensaje proviene de Dios, y está tan lozano para nosotros en nuestro tiempo en el registro de Mateo como cuando él lo escribió por primera vez.

[p 19] CAPÍTULO 1

1. Libro (biblos). No hay artículo en griego, pero el genitivo que sigue lo hace determinado. Es nuestra palabra Biblia la que se emplea aquí, *el Libro*, como la llamó Sir Walter Scott mientras yacía agonizante. El término usual para libro es una forma diminutiva (*biblion*), un librito o rollo como aparece en Lucas 4:17, «el rollo del profeta Isaías». Se pegaban trozos de papiro (*papuros*), nuestro papel, para conseguir un rollo de diferentes longitudes, según la necesidad. Mateo, naturalmente, no está aplicando el término libro al Antiguo Testamento, y probablemente tampoco a su propio libro, sino a «la tabla genealógica de Jesucristo» (*biblos genešeoš lēsou Christou*), «el rollo del nacimiento de Jesucristo», como lo traduce Moffat. No tenemos manera de saber dónde el escritor obtuvo los datos para su genealogía. Difiere radicalmente de la que se encuentra en Lucas, en 3:23–38. Lo único que se puede hacer es dar la propia teoría del porqué de la diferencia. Aparentemente, en Mateo tenemos la genealogía verdadera de José, que sería el linaje legal de Jesús según la costumbre judía. En Lucas tenemos aparentemente la genealogía verdadera de María, que sería el linaje real de Jesús, y que Lucas da, naturalmente, por cuanto escribe a los gentiles. *Jesucristo*. Jesús Cristo. Ambas palabras se emplean aquí. La primera es el nombre (*lēsous*) dado por el ángel a María (Mt. 1:21), que describe la misión del niño. La segunda era originalmente un adjetivo verbal (*christos*) que significaba ungido, procedente del verbo ungir (*chriō*). Se empleaba frecuentemente en la LXX como adjetivo, como en el caso de «el sacerdote ungido» (Lv. 4:3) y luego como sustantivo para traducir el término hebreo «Messiah» (*Messias*), como en 1 S. 2:10. Así, Andrés le dijo a Simón: «Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo)» (Jn. 1:41).

En los Evangelios es traducido una vez como «el Ungido», Lucas 2:26, en otras ocasiones aparece como «el Mesías», pero es finalmente tan sólo un nombre propio, como aquí, *Jesucristo*. En sus Epístolas posteriores, Pablo generalmente lo escribe «Cristo Jesús». *Hijo de David, hijo de Abraham (huiou Daueid huiou Abraam)*. Mateo se propone mostrar que Jesucristo es en su aspecto humano hijo de David, como el Mesías debía serlo, e hijo de Abraham, no meramente un verdadero judío y heredero de las promesas, sino la promesa misma hecha a Abraham. Así, Mateo comienza su línea con Abraham, mientras que Lucas sigue su linaje hasta Adán. Los lenguajes hebreo y arameo empleaban frecuentemente la palabra hijo (*bēn*) para la cualidad o carácter, pero la idea aquí comunicada es de descendencia. Los cristianos son llamados hijos de Dios por cuanto Cristo nos ha otorgado esta dignidad (Ro. 8:14; 9:26; Gá. 3:26; 4:5–7).

El versículo 1 es la descripción de la lista en los versículos 2–17. Los nombres son dados en tres grupos, de Abraham a David (2–6), de David a la Deportación a Babilonia (6–11), de Jeconías a Jesús (12–16). La deportación a Babilonia (*metoikesias Babulōnos*) aparece al final del versículo 11, al comienzo del versículo 12, y dos veces en la recapitulación del versículo 17. Este gran acontecimiento es empleado para distinguir las dos últimas grandes divisiones. Es una buena ilustración del genitivo como el caso de género o clase. La deportación de Babilonia podía significar bien a Babilonia o desde Babilonia o, desde luego, la deportación de la misma Babilonia. Pero los lectores conocerían los hechos del Antiguo Testamento, la deportación de los judíos a Babilonia. Luego el versículo 17 recapitula las tres listas, con catorce en cada, contando a David dos veces y omitiendo varios nombres, una especie de mecanismo mnemónico bien común. Mateo no significa por ello que hubiera sólo catorce en la genealogía real. Tampoco se cuentan los nombres de las mujeres (Tamar, Rahab, Betsabé la mujer de Urías). Pero es una lista sumamente interesante.

2. Engendró (egennēsen). Esta palabra viene, como algunos de los primeros capítulos de Génesis, con regularidad hasta alcanzar al versículo 16, donde se llega al nacimiento de Jesús, y se hace un repentino cambio. La palabra en sí no significa siempre una generación inmediata, sino meramente descendencia directa. En el versículo 16 tenemos «José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo» (*ton lōsēph ton andra Marias ex hēs egennēthē lēsous ho legomenos Christos*). El artículo aparece aquí cada vez con el objeto de «engendró», pero no con el sujeto del verbo, para distinguir acusadamente los nombres propios. En el caso del rey David (1:6) y José el marido de María (1:16) se repite el artículo. La mención de los hermanos de Judá (1:2), así como de Fares y Zara (1:3), puede mostrar que Mateo no estaba copiando un linaje familiar, sino redactando su propia tabla. Todos los manuscritos griegos dan el versículo 16 tal como lo tenemos arriba, excepto el Grupo Ferrar de minúsculas, apoyado por la Versión Siríaca Sinaítica. Debido a este hecho, Von Soden, que es el texto traducido por Moffat, imprime deliberadamente este texto: «José engendró a Jesús» (*lōsēph de egennēsen lēsoun*). Pero la Siríaca Sinaítica da el Nacimiento Virginal de Jesús en Mateo 1:18–25. Por ello está claro que «engendró» aquí en 1:16 tiene que significar meramente línea de descendencia, o bien que el texto ha sido manipulado a fin de eliminar la idea del Nacimiento Virginal, pero que ésta quedó intacta en 1:18–25. Presentó un tratamiento pleno del problema en el capítulo XIV de *Studies in the Text of the New Testament*. La evidencia disponible en la actualidad no justifica el cambio del texto de los unciales griegos para ajustarse a la Siríaca Sinaítica. El nacimiento Virginal de Jesús permanece en 1:16. La transcripción de estos nombres hebreos en castellano es usualmente dada conforme a la forma hebrea, no a la griega. En el texto griego mismo se observa frecuentemente el mantenimiento de la morfología hebrea con violación de las reglas griegas para la finalización de palabras sin consonantes, a excepción de *n*, *r* y *s*. Pero la lista no es transcrita de un modo uniforme en el griego, sino en ocasiones como en hebreo, como en Abraham, Isaac y Jacob, en ocasiones sigue la normativa griega, como en los casos de Judá, Salomón, Ezequías, aunque prevalece el estilo hebreo.

18. El nacimiento de Jesucristo (tou [lēsou] Christou hē genesis). En griego, Jesucristo viene antes de nacimiento como el asunto importante después de 1:16. No hay certeza de que «Jesús» forme parte del texto, por cuanto está ausente en las versiones Siríaca antigua y Vetus Latina, mientras que el Códice de Washington tiene sólo «Cristo». El código Vaticano tiene «Cristo Jesús». Pero es evidente que la historia del nacimiento de Jesucristo va a ser relatada brevemente tal como sigue, «de esta manera», «así» (*houtōs*), el modismo griego usual. Los más antiguos y mejores manuscritos tienen la misma palabra genealogía (*genesis*) que se emplea en 1:1, no la palabra para nacimiento (engendrado) como en 1:16 (*gennēsis*). «Es, de hecho, la palabra Génesis. El evangelista está para describir no el génesis de los cielos y de la tierra, sino el génesis de Aquel que hizo los cielos y la tierra, y que aún ha de crear nuevos cielos y nueva tierra» (Morison).

[p 20] *Desposada con José (Mnēsteutheisēs tōi Iōsēph)*. Mateo pasa a explicar su declaración en 1:16 que implicaba que José, aunque el padre legal de Jesús en la línea regia, no era el padre verdadero del Hijo de María. Entre los judíos, el desposorio era un asunto muy serio, que no se concertaba a la ligera, ni se quebrantaba a la ligera. El hombre que desposaba a una doncella era legalmente su marido (Gn. 29:21; Dt. 22:23ss.) y «era imposible una cancelación informal del desposorio» (McNeile). Aunque no vivían juntos como marido y mujer hasta el casamiento real, el quebrantamiento de la fidelidad por parte de la desposada era considerado adulterio, y castigado con la muerte. El *New Testament in Braid Scots* (Nuevo Testamento escocés) dice en realidad «mairry't till Joseph» (casada con José) en lugar de «desposada con José». Mateo emplea aquí la construcción genitivo absoluto, un modismo inglés muy común.

Del Espíritu Santo (ek pneumatōs hagiou). Era inevitable el descubrimiento de que María estaba embarazada, y está claro que no se lo dijo a José. «Se halló que estaba encinta» (*heurethē en gastri echousa*). Esta manera de expresarlo, el modismo griego usual, muestra claramente que este descubrimiento fue un golpe para José. Él no sabía aún lo que Mateo afirma claramente, que el Espíritu Santo, no José ni ningún otro hombre, era el responsable del embarazo de María. El problema del Nacimiento Virginal de Jesús ha sido un hecho perturbador para algunos a través de los siglos y lo es en la actualidad para los que no creen en la preexistencia de Cristo, el Hijo de Dios, antes de su Encarnación en la tierra. Éste es el hecho primordial acerca del Nacimiento de Cristo. La Encarnación de Cristo es claramente afirmada por Pablo (2 Co. 8:9; Fil. 2:5–11, e implicada en Col. 1:15–19) y por Juan (Jn. 1:14; 17:5). Si uno admite francamente la verdadera preexistencia de Cristo y la verdadera Encarnación, ha tomado el paso decisivo y difícil en el asunto del nacimiento sobrenatural de Cristo. Siendo cierto esto último, ningún nacimiento meramente humano sin el elemento sobrenatural puede explicar en absoluto los hechos. La Encarnación es mucho más que la Morada de Dios por el Espíritu Santo en el corazón del hombre. La admisión de la verdadera encarnación y también de un nacimiento humano pleno, con padre y madre, crea una dificultad mayor que la aceptación del Nacimiento Virginal de Jesús, engendrado por el Espíritu Santo, como lo afirma aquí Mateo, y nacido de la Virgen María. Es cierto que sólo Mateo y Lucas relatan la historia del nacimiento e infancia de Jesús, por lo que no puede ser empleado como testigo acerca de este asunto.

Tanto Mateo como Lucas presentan el nacimiento de Jesús como no en conformidad con los nacimientos humanos normales. Jesús no tuvo padre humano. En la naturaleza existe la partenogénesis en los niveles inferiores de la vida. Pero este hecho científico no tiene aquí ninguna relevancia. Tenemos aquí a Dios enviando a su Hijo al mundo para ser el Salvador del mundo, y le dio una madre humana, pero no un padre humano, de modo que Jesucristo es a la vez el Hijo de Dios y el Hijo del Hombre, el Dios Hombre. Mateo nos cuenta la historia del nacimiento de Jesús desde la perspectiva de María. Las dos narraciones armonizan entre sí. Uno dará crédito a ésta, la más maravillosa de todas las historias acerca de un nacimiento, según crea en el amor y poder del Dios Omnipotente para hacer lo que Él quiera. No existe el milagro para Dios, que tiene todo el poder y todo el conocimiento. Las leyes de la naturaleza son simplemente la expresión de la voluntad de Dios, pero Él no ha revelado toda su voluntad en las leyes que descubrimos. Dios es Espíritu. Es Persona. En su poder Él sostiene toda la vida. Juan 3:16 recibe el nombre de el Evangelio en Miniatura porque allí se expresa de manera concisa el amor de Dios para con los hombres al enviar a su propio Hijo para vivir y morir con nosotros.

19. Justo (dikaios). O recto, no benigno o misericordioso. Este mismo adjetivo se emplea de Zacarías y Elisabet (Lc. 1:6) y Simeón (Lc. 2:25). Tenía la consciencia judaica en favor de la observancia de la ley, lo que hubiera significado la muerte por lapidación (Dt. 22:23). Pero aunque José era recto, no estaba dispuesto a esta medida. «Como buen judío, hubiera mostrado su celo si la hubiera marcado con la ignominia pública» (McNeile). Y *sin embargo no queriendo* (*kai mē thelōn*). Así es como debemos entender aquí la partícula *kai*, «y sin embargo». Mateo hace aquí una distinción entre «queriendo» (*thelōn*) y «tuvo la intención» (*eboulēthē*), aquello que se encuentra entre el propósito (*thelō*) y el deseo (*boulomai*), una distinción que no siempre se hace, pero que está aquí presente. No era su propósito «exponerla a la ignominia pública» (V.M.) (*deigmatisaí*), de la raíz *deiknumi*, mostrar, exhibir, una palabra infrecuente (Col. 2:15). La Vulgata Latina tiene *traducere*, la Vetus Latina *divulgare*, Wycliffe *pupplische* (publicar), Tyndale *defame* (difamar), Reina (1569) *infamar*, la versión escocesa Braid Scots dice: «Be i the mooth o' the public» (ser en la boca del público). El sustantivo (*deigmatismos*) aparece en la Piedra de Rosetta en el sentido de «verificación». Hay unos pocos casos del verbo en los papiros, aunque el sentido no está claro (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). La forma compuesta *paradeigmatizō* aparece en Hebreos 6:6, y curiosamente hay ejemplos más antiguos de este compuesto que de la forma simple. Pero puede que se encuentren todavía nuevos ejemplos del verbo simple, como ha sucedido con el sustantivo. Los ejemplos en los papiros significan dar una muestra (P Tebt. 5.75), hacer prueba de (P Ryl. I. 28.32). El sustantivo significa exposición en (P Ryl. I. 28.70). En todo caso, está claro que José «resolvió dejarla secretamente». Podía darle una carta de divorcio (*apolusai*), el *gēt* establecido en la Misná, sin juicio público. Tenía que darle el escrito (*gēt*) y pagar la multa (Dt. 24:1). De modo que se propuso actuar privadamente (*lathraí*) para evitar todo el escándalo posible. Uno se ve obligado a respetar a José y a simpatizar con los motivos que tenía, porque es evidente que amaba a María, y que se quedó abrumado al descubrirla, como suponía él, infiel. Es imposible pensar en José como el verdadero padre de Jesús en base a la narración de Mateo sin decir que Mateo ha intentado, mediante leyendas, encubrir el nacimiento ilegítimo de Jesús. El Talmud acusa abiertamente a María de este pecado. José tuvo «una breve pero trágica lucha entre su conciencia legal y su amor» (McNeile).

20. Un ángel del Señor se le apareció en sueños (aggelos kuriou kat' onar ephanē autōi). Esta expresión (*aggelos kuriou*) carece de artículo en el Nuevo Testamento excepto cuando, como en 1:24, se hace referencia al ángel previamente mencionado. En ocasiones en el Antiguo Testamento el mismo Jehová es presentado con esta frase. Desde luego, José necesitaba ayuda, y de veras. Si Jesús era realmente el Hijo de Dios, José tenía derecho a conocer este hecho supremo a fin de poder ser recto para con María y el Niño de ella. Fue en un sueño, pero el mensaje fue concreto y decisivo para José. Es llamado «hijo de David», como Mateo ya lo había mostrado en 1:16. María es llamada su «mujer» (*tēn gunaika sou*). Se le dice «no temas» (primer aoristo pasivo ingresivo subjuntivo en prohibición, *mē phabēthēs*, «no tengas recelo», V.M.), «recibir» (*paralabein*, aoristo activo infinitivo ingresivo) a aquella con respecto a la cual tenía planes (*enthumēthentos*, genitivo absoluto otra vez, de *en* y *thumos*) de despedir con una carta de divorcio. Lo había ponderado y planeado lo mejor que sabía, pero ahora Dios lo había hecho parar y él tenía que decidir si estaba dispuesto a dar protección a María casándose con ella y, si era necesario, tomar sobre sí mismo cualquier estigma que pudiera serle atribuido a ella. A José se le había declarado que el hijo había sido engendrado por el Espíritu Santo, y así que María era inocente de todo pecado. Pero, ¿quién lo iba a creer ahora si él contaba esto de ella? María sabía la verdad, y no se la había dicho porque no podía esperar de él que la creyera.

21. Llamará su nombre Jesús (Kalesies to onoma autou Iēsoun). Los rabinos nombraban a seis cuyos nombres les fueron dados antes del nacimiento: «Isaac, Ismael, Moisés, Salomón, Josías, y el nombre del Mesías, que quiera el Santo, bendito sea Su nombre, darnos en nuestros días». El ángel le encomienda a José, como padre putativo, que nombre al niño. «Jesús es lo mismo que Josué, una contracción de Jehoshuah (Nm. 13:16; 1 Cr. 7:27), que significa en hebreo «Jehová es ayudador», o «Ayuda de Jehová» (Broadus). Así, Jesús es la forma griega de Josué (He. 4:8). Es otro Josué para conducir al verdadero pueblo de Dios a la Tierra Prometida. El nombre mismo era bien común, como lo muestra Josefo. Jehová es Salvación, como se ve en Josué para los hebreos y en Jesús para todos los creyentes. «Por ello, el significado del nombre encuentra su expresión en el título Salvador aplicado a nuestro Señor (Lc. 1:47; 2:11; Jn. 4:42)» (Vincent). Él salvará (*sōsei*) a su pueblo de sus pecados, y será por ello el Salvador (*Sōtēr*) de ellos. Será profeta, sacerdote y rey, pero «Salvador» lo resume

todo en una palabra. La explicación es desarrollada en la promesa «porque Él es aquel que (*autos*) salvará (*sōsei*, haciendo un juego con el nombre Jesús) a su pueblo de sus pecados». Pablo explicará más tarde que por el pueblo del pacto, los hijos de la promesa, Dios se refiere al Israel espiritual, a todos los que creen, sean judíos o gentiles. Esta maravillosa palabra toca al mismo corazón de la misión y mensaje del Mesías. El mismo Jesús mostrará que el reino de los cielos incluye a aquellos y sólo a aquellos que tienen el reinado de Dios en sus corazones y vidas. *De sus pecados (apo tōn hamartiōn autōn)*. Tanto de los pecados de omisión como de los de comisión. El sustantivo (*hamartia*) proviene del verbo (*hamartanein*) y significa errar el blanco como cuando se lanza una flecha. ¡Cuán a menudo los mejores de nosotros fallan y no consiguen el blanco! Jesús nos salvará alejando de (*apo*) así como fuera de (*ex*) nuestros pecados. Serán arrojados al olvido y los cubrirá sacándolos fuera de su vista.

[p 21] **22. Para que se cumpliera (*hina plērōthēi*).** Dice Alford que «es imposible interpretar *hina* en ningún sentido que a fin de que». Éste era el antiguo concepto, pero los modernos gramáticos reconocen el empleo no final de esta partícula en el *Koiné*, e incluso en el consecutivo como el latín *ut*. Algunos, incluso, argumentan en favor de un empleo causal. Si el contexto demandara un resultado, no hay que dudar en decirlo, como en Marcos 11:28; Juan 9:36; 1 Juan 1:9; Apocalipsis 9:20; 13:13. Ver el tratamiento en mi *Grammar of the New Testament in the Light of Historical Research*, págs. 997–999. De todos modos, lo que Mateo registra de lo dicho por el ángel es un propósito, el propósito de Dios, dicho «por (*hupo*, agente inmediato) el Señor por medio (dia, agente intermedio) del profeta». «*Todo esto aconteció (touto de holon gegonen*, presente perfecto de indicativo), es registrado como un hecho histórico. Pero el Nacimiento Virginal de Jesús no se debe a esta interpretación de Isaías 7:14. No es necesario mantener (Broadus) que el mismo Isaías no vio nada más en esta profecía que el que una mujer entonces virgen tendría un hijo y que en el curso de unos pocos años Acáz sería librado del rey de Siria y de Israel por la llegada de los asirios. Esta ilustración histórica encuentra su cumplimiento más rico y pleno en el nacimiento de Jesús de María. «Las palabras por sí mismas están vacías. Son útiles sólo como vasijas para comunicar cosas de mente a mente» (Morison). La palabra hebrea para mujer joven¹ es traducida como virgen (*parthenos*), pero no es necesario llegar a la conclusión de que el mismo Isaías contemplaba el nacimiento sobrenatural de Jesús. No tenemos que decir que la idea del Nacimiento Virginal de Jesús viniera de fuentes judías. Desde luego no vino de los mitos paganos, tan ajenos a este ambiente, atmósfera y espíritu. Es mucho más sencillo admitir el hecho sobrenatural que intentar explicar la invención de la idea como un mito para justificar la deificación de Jesús.

El nacimiento, vida y muerte de Jesús arrojan un potente haz de luz sobre la narración del Antiguo Testamento y sus profecías para los antiguos cristianos. En Mateo y Juan en particular vemos frecuentemente «que los acontecimientos de la vida de Cristo fueron divinamente ordenados con el expreso propósito de cumplir el Antiguo Testamento» (McNeile). Ver Mateo 2:15, 23; 4:14–17; 8:17; 12:17–21; 13:25; 21:4ss.; Juan 12:38ss; 13:18; 19:24; 18:36ss.

23. Llamarán (*kalesousin*). La gente llamará su nombre Emanuel, Dios con nosotros. «El interés del evangelista, como el de todos los escritores del Nuevo Testamento, en la profecía, era puramente religioso» (Bruce). Pero desde luego el lenguaje de Isaías ha tenido maravillosa ilustración en la Encarnación de Cristo. Ésta es la explicación de Mateo del significado de Emanuel, una apelación descriptiva de Jesucristo, y más que una mera designación emblemática. Ayuda de Dios, Jesús, es visto así. Un día Jesús dirá a Felipe: «El que me ha visto a mí, ha visto al Padre» (Jn. 14:9).

24. Tomó consigo a su mujer (BAS) (*parelaben tēn gunaika autou*). El ángel le había dicho que no temiera de «tomar a su lado» a María su mujer (1:20). De modo que al despertar de su sueño obedeció con presteza y «tomó consigo a su mujer» (BAS). Uno se puede imaginar el alivio y gozo de María cuando José noblemente se mostró a la altura de la situación, y asumió generosamente sus deberes para con ella. He tratado de delinear los problemas de María en *Mary the Mother of Jesus: Her Problems and Her Glory* (María la madre de Jesús: sus problemas y su gloria).

25. Pero no la conoció (*kai ouk eginōsken autēn*). Nótese el tiempo imperfecto, acción lineal o continua. José vivió con continencia con María hasta el nacimiento de Jesús. Mateo no afirma que María no tuviera otros hijos que Jesús. «Su primogénito» no es genuino aquí, pero sí que forma parte del texto en Lucas 2:7. No se enseña aquí la virginidad perpetua de María. Jesús tuvo hermanos y hermanas, y el sentido natural es que fueran hijos más pequeños de José y María, y no hijos de José procedentes de un anterior matrimonio. Así, José «le puso por nombre Jesús», como el ángel le había instruido, y el niño nació en el seno del matrimonio. José demostró ser un hombre recto en medio de una situación de gran dificultad.

CAPÍTULO 2

1. Después de haber nacido Jesús (*tou de Iēsou gennēthentos*). El hecho del nacimiento de Jesús es aclarado con la construcción genitiva absoluta (primer participio aoristo pasivo del mismo verbo *gennaō* empleado dos veces ya del nacimiento de Jesús, 1:16, 20, y empleado en la genealogía, 1:2–16). Mateo no se propone dar detalles biográficos del nacimiento sobrenatural de Jesús, por maravilloso que fuera; y por negado que es por algunos en la actualidad, que incluso niegan que Jesús naciera o que existiera; por personas que hablan del Mito de Jesús, del Mito de Cristo, etc. «El principal propósito es el de mostrar la recepción dada por el mundo al recién nacido Rey Mesianico. Homenajes desde países remotos, hostilidad en la patria, prefigurando la suerte de la nueva fe: su recepción por parte de los gentiles, su rechazo por parte de los judíos» (Bruce). *En Belén de Judea (en Bēthleem tēs Ioudaias)*. Había una Belén en Galilea a unos once kilómetros al nordeste de Nazaret (Josefo, *Antigüedades* XIX. 15). Esta Belén (casa de pan es el significado del nombre) de Judá fue la escena de la vida de Rut con Booz (Rut 1:1ss.; Mt. 1:5) y el hogar de David, y allí fue ungido rey por Samuel (1 S. 17:12). La ciudad vino a ser llamada la ciudad de David (Lc. 2:11).

Jesús, que nació en esta Casa de Pan, se llamó a sí mismo el Pan de Vida (Jn. 6:35), el verdadero Maná del cielo. Mateo supone el conocimiento de los detalles del nacimiento de Jesús en Belén, que son dados en Lucas 2:1–7, o bien no los consideró necesarios para su propósito. José y María fueron a Belén desde Nazaret debido a que Belén era la ciudad de la que eran oriundas las familias de ambos. El primer censo hecho por el Emperador Augusto, como se evidencia por los papiros, fue por familias (*kat' oikian*). Es posible que José hubiera retrasado el viaje por alguna razón hasta ahora que se avecinaba el nacimiento del niño. *En días del rey Herodes (en hēmerais Hērōidou tou Basileōs)*. Ésta es la única fecha que da Mateo del nacimiento de Cristo.

Lucas da una fecha algo más precisa en su Evangelio (2:1–3), la época del primer censo de Augusto y mientras Cirenio era gobernador de Siria. Se dirá más acerca de la fecha de Lucas cuando lleguemos a su Evangelio. Sabemos por Mateo que Jesús nació mientras Herodes era rey, el Herodes en ocasiones llamado Herodes el Grande. Josefo deja claro que Herodes murió el 4 a.C. (confirmado por Marco Antonio y por Octavio). Yo le llamo Herodes el «Gran Perverso» en *Some Minor Characters in the New Testament* (Algunos caracteres menores del Nuevo Testamento). Fue grande en pecado y en crueldad, y se había ganado el favor del Emperador. La historia que aparece en Josefo es una tragedia. Mateo no pone en claro cuánto tiempo antes de la muerte de Herodes nació Jesús. Nuestra fecha tradicional del 1 d.C. es, desde luego, errónea, como lo deja patente Mateo. Parece evidente que el nacimiento de Jesús no puede ser puesto en fecha posterior al 5 a.C. La fecha dada por Lucas demanda probablemente una fecha del 6 o 7 a.C.

¹ Para un riguroso examen del término *almah* en Isaías 7:14 y una excelente defensa de su traducción como «virgen», véase «VIRGEN» en *Diccionario Expositivo de palabras del Nuevo Testamento*, de W. E. Vine, vol. IV (CLIE, Terrassa, 1987) (N. del T.).

Magos procedentes del oriente (magoi apo anatólōn). La etimología de *Magi* es muy incierta. Puede que provenga de la misma raíz indoeuropea que (*me-gas*) *magnus*, aunque algunos la encuentran de origen babilónico. Herodoto se refiere a una tribu de magos como los caldeos en Babilonia (Dn. 1:4). Daniel fue jefe de un orden de este tipo (Dn. 2:48). Es el mismo término que nuestro «mago» y en ocasiones denotaba el mismo significado como en el caso de Simón el mago (Hch. 8:9, 11) y de Elimas Barjesús (Hch. 13:6, 8). Pero aquí, en Mateo, la idea parece ser más bien la de astrólogos. Babilonia era el centro de la astrología, pero sólo sabemos que estos hombres provenían del oriente, fuera que se tratara de Arabia, Babilonia, Persia u otro lugar. La idea de que fueran reyes surgió de una interpretación de Isaías 60:3; Apocalipsis 21:24. La idea de que fueran tres se debe a la mención de tres dones (oro, incienso y mirra), pero esto no es prueba de nada.

La leyenda ha añadido a la historia que los nombres eran Gaspar, Baltasar y Melchor, como en la novela *Ben-Hur*, y también que representan a Sem, Cam y Jafet. Un ataúd de la catedral de Colonia es supuestamente el lugar donde se conservan los cráneos de estos tres magos. La palabra para oriente (*apo anatólōn*) significa «de los levantes» del sol.

2. Porque hemos visto su estrella en el oriente (eidomen gar autou ton asterā en tēi anatólēi). Ello no significa que vieran la estrella que estaba en el oriente. Esto les hubiera hecho ir hacia el este, para seguirla, en lugar de dirigirse hacia el oeste. Las palabras «en el oriente» deben ser tomadas probablemente con «hemos visto», esto es, estábamos en oriente cuando la vimos, o aún más probablemente «vimos su estrella cuando se levantaba» o «cuando se levantó», como lo vierte Moffatt. La forma singular, aquí (*tēi anatólēi*), significa en [p 22] ocasiones «oriente», desde luego (Ap. 21:13), aunque el plural es más común, como en Mateo 2:1. En Lucas 1:78 el singular significa albor, alba, como sucede con el verbo (*aneteilen*) en Mateo 4:16 (LXX). Los magos preguntan dónde está el que ha nacido rey de los judíos. Afirman que han visto su estrella, bien un milagro, bien una combinación de unas brillantes estrellas o un cometa. Estos hombres podían ser prosélitos judíos y haber conocido la esperanza mesiánica, porque incluso Virgilio había mantenido este concepto. Todo el mundo estaba a la expectativa por algo. Moulton (*Journal of Theological Studies*, 1902, pág. 524) «hace referencia a la creencia de los magos que una estrella podía ser el *fravashi*, la contrapartida o ángel (cp. Mt. 18:10) de un gran hombre» (McNeile). Vinieron a adorar al recién nacido rey de los judíos. Séneca (*Epístola* 58) habla de los magos que acudieron a Atenas con sacrificios a Platón tras la muerte de éste. Tenían su propia manera de llegar a la conclusión de que la estrella que habían visto señalaba el nacimiento de este rey mesiánico. Cicerón (*De Divin.* i. 47) «se refiere a la constelación de la que, en la noche en que nació Alejandro, los magos predijeron que había nacido el destructor de Asia» (McNeile). Alford es enérgico en su postura de que no se está relatando ningún milagro en el informe de los magos ni en la narración de Mateo. Pero se le debe permitir a uno decir que el nacimiento de Jesús, si es realmente el Hijo único de Dios que se ha Encarnado, es el mayor de todos los milagros. Ni los métodos de los astrólogos tienen por qué perturbar a nadie que esté seguro de este hecho.

3. Se turbó, y toda Jerusalén con él (etarachthē kai pāsa Ierosolūma met' autou). Los familiarizados con la historia de Herodes el Grande en Josefo pueden comprender muy bien el sentido de estas palabras. En su cólera acerca de las rivalidades y celos en su familia hizo dar muerte a los dos hijos que había tenido con Mariamne (Aristóbulo y Alejandro), a la misma Mariamne, y a Antipater, otro hijo, y que había sido además su heredero, así como al hermano y a la madre de Mariamne (Aristóbulo y Alejandra), y al abuelo de Mariamne Juan Hircano. Había hecho testamento tras testamento, y ahora era presa de una enfermedad fatal, y estaba encolerizado por la pregunta de los magos. Mostró su perturbación, y toda la ciudad se turbó porque sabía demasiado bien lo que podía hacer bajo los efectos de la ira por el estorbo de sus planes. «El extranjero y usurpador temía a un rival, y el tirano se temía que el rival tendría una gran bienvenida» (Bruce). Herodes era un aborrecido idumeo.

4. Les preguntaba dónde había de nacer el Cristo (epunthaneto par' autōn pou ho Christos gennātai). El presente profético es el tiempo verbal empleado (*gennātai*), reteniéndose las mismas palabras de Herodes en el registro de Mateo. El tiempo imperfecto (*epunthaneto*) sugiere que Herodes les preguntaba con insistencia, probablemente a uno y a otro de los principales líderes congregados, tanto saduceos (principales sacerdotes) como fariseos (escribas). McNeile duda, como Holtzmann, si Herodes realmente convocó a todo el Sanedrín y probablemente «pudo fácilmente hacerle la pregunta a un solo escriba», porque había comenzado su reinado con una matanza del Sanedrín (Josefo, *Antigüedades*, XIV. ix. 4). Pero aquello había sido treinta años antes y Herodes tenía un intenso deseo de saber qué era exactamente lo que esperaban los judíos acerca de la venida del «Mesías». Sin embargo, lo probable es que Herodes no convocara el Sanedrín, por cuanto no se hace mención de «ancianos», sino a los líderes entre los principales sacerdotes y escribas, no una reunión formal, sino una asamblea libre para consultar. Es evidente que había oído acerca de este esperado rey, y estaba dispuesto a refrenar su orgullo para poder lograr la destrucción de estas esperanzas.

5. Ellos le dijeron (hoi de eipan autōi). Tanto si aquellos clérigos tuvieron que escudriñar las Escrituras como si no, dieron la respuesta concorde con la común opinión judía de que el Mesías debía proceder de Belén, y que debía ser de la descendencia de David (Jn. 7:42). Por ello, citan Miqueas 5:2, «una paráfrasis libre» la llama Alford, porque no es precisamente semejante al texto hebreo ni a la LXX. Puede que procediera de una colección de *testimonios* que J. Rendel Harris ha dado a conocer. Había consultado a los expertos, y tenía ahora la respuesta de ellos. Belén de Judá es el lugar. El empleo del pasivo perfecto del indicativo (*gegraptai*) es la forma común en la cita de la escritura. Está escrito. *Apacentará* (o *pastoreará*, V.M., BAS) (*poimanei*). En los márgenes de algunas revisiones (RV, RVR77) aparece la alternativa «regirá», pero lo correcto es «pastoreará». «Homero llama a los reyes "los pastores del pueblo"» (Vincent). En Hebreos 13:20 Jesús es llamado «el gran pastor de las ovejas». Jesús se llama a sí mismo «el buen pastor» (Jn. 10:11). Pedro llama a Jesús «el Príncipe de los pastores» (1 P. 5:4). «El Cordero que está en medio del trono los pastoreará» (Ap. 7:17). Jesús mandó a Pedro: «pastorea mis ovejas» (Jn. 21:16).

7. Entonces Herodes, llamando en secreto a los magos (tote Hērōidēs lathrai kalesas tous magous). Es evidente que no había comunicado a los miembros del Sanedrín la razón por la que estaba interesado en el Mesías. Y así oculta sus motivos a los magos. Sin embargo, «indagó de ellos diligentemente» (*ekribōsen*), «aprendió exactamente» o «con precisión». Estaba ansioso por saber si la profecía judía del lugar del nacimiento del Mesías concordaba con las indicaciones de la estrella a los magos. Se guardó sus propósitos dentro de sí. El tiempo de la aparición de la estrella (*ton chronon tou phainomenou asteros*) no es «el tiempo en que apareció la estrella», sino la edad de la aparición de la estrella.

8. Enviándolos a Belén, dijo: (pempsas autous eis Bēthleem eipen). Participio aoristo simultáneo: «enviando dijo». Debían «investigar con exactitud» (*exetasse akribōs*) acerca del niño. Luego «hacédmelo saber, para que yo también vaya y le adore». La perfidia de Herodes parece bien plausible, y pudiera haber logrado sus fines si Dios no hubiera intervenido para proteger a Su Hijo de la cólera celosa de Herodes.

9. Iba delante de ellos (proēgen autous). Tiempo imperfecto, seguía yendo delante de ellos, no como guía hacia la ciudad, por cuanto ya sabían cuál era, sino al lugar en el que se encontraba el niño, el mesón según Lucas 2:7. Justino Mártir dice que era una cueva. El establo donde estaban el ganado y los asnos podía haber estado bajo el mesón, en la ladera de la colina.

10. Se regocijaron con enorme gozo (echarēsān charan megalēn sphodra). Segundo aoristo pasivo indicativo con un acusativo cognado. Su regocijo se debía a que habían llegado al buen fin de su búsqueda.

11. Abrieron sus tesoros (anoixantes tous thésaurus autōn). Aquí «tesoros» significa «cofres», del verbo *tithēmi*, receptáculo para objetos de valor. En los escritores clásicos significaba «tesorería», como en Marcos 3:29. También en Mateo 13:52, «tesorería» (aunque traducido uniformemente «tesoro» en RV, RVR, RVR77, V.M., BAS, Besson; NVI traduce «bien provistos almacenes»). Luego significa las cosas así guardadas, tesoro en el cielo (Mt. 6:20), en Cristo (Col. 2:3). En sus «cofres» los magos llevaban oro, incienso y mirra, productos que se encontraban todos, entonces, en Arabia, aunque el oro se hallaba en Babilonia y otros lugares.

12. Avisados en sueños (chrēmatisthentes kat' onar). El verbo significa hacer un negocio (*chrēmatizo*, de *chrēma*, y esto de *chraomai*, usar). Luego consultar, deliberar, dar respuesta como de magistrados o un oráculo, instruir, amonestar. En la LXX y en el Nuevo Testamento aparece con la idea de ser advertidos por Dios, y también en los papiros (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 122). Aquí Wycliffe traduce: «An answer taken in sleep» (una respuesta tomada en sueños).

15. Hasta la muerte de Herodes (heōs tēs teleutes Hērōidou). Los magos habían sido advertidos en un sueño que no fueran a informar a Herodes, y ahora José fue advertido en un sueño de que se llevara consigo a María y al niño (*mellei zētein tou apolesai* da una vívida imagen del propósito de Herodes en estos tres verbos). En Egipto, José debía guardar a María y a Jesús hasta la muerte del monstruoso Herodes. Mateo cita a Oseas 11:1 para mostrar que ello fue en cumplimiento del propósito de Dios de llamar a su Hijo de Egipto. Puede que citara otra vez de una colección de *testimonia* y no de la LXX. Existe una tradición en el Talmud de que Jesús «se trajo consigo artes mágicas de Egipto en una incisión en su cuerpo» (*Shabb. 104b*). «Este intento de adscribir los milagros del Señor a una actividad satánica parece independiente de Mateo, y puede haber sido conocido por él, por lo que uno de los objetivos de su relato puede haber sido combatirlo» (McNeile).

16. Que matasen a todos los niños que había en Belén (aneilen pantas tous paidas tous en Bēthleem). La huida de José estaba justificada, porque Herodes estaba violentamente encolerizado (*ethumōthē lian*) por haber sido burlado por los magos, de hecho engañado (*enepaichthē*). Vulgata *illus esset*. Herodes desconocía, naturalmente, qué edad tenía el niño, pero no quiso arriesgarse e incluyó a todos los niños pequeños (*tous paidas*, artículo masculino) en Belén desde dos años para abajo. Quizá hubiera quince o veinte de ellos. No es de sorprenderse que Josefo no registre este pequeño [**p 23**] acontecimiento en la cámara de horrores de Herodes. Este fue otro cumplimiento de la profecía de Jeremías 31:15. La cita (2:18) parece proceder de la LXX. Fue escrita originalmente de la cautividad babilónica, pero tiene una notable ilustración también en este caso. Macrobius (*Sat. II. iv. 11*) señala que Augusto había dicho que era mejor ser la cerda de Herodes (*hus*) que su hijo (*huio*s), porque la cerda tenía mejores posibilidades de supervivencia.

20. Porque han muerto (tethnēkasin). Sólo Herodes había intentado dar muerte al niño, pero se trata de una afirmación general de un hecho particular como se encuentra comúnmente en personas que dicen: «Se dice ...» El modismo puede haber sido sugerido por Éx. 4:19: «Han muerto todos los hombres que buscaban tu vida» (BAS).

22. Avisado en sueños (chrēmatisthēs kat' onar). Ya sentía aprensión acerca de ir a Judea porque Arquelao estaba reinando (gobernando, no técnicamente un rey, *basileuei*). En un arrebato de cólera en sus últimos momentos antes de morir, Herodes había vuelto a cambiar su testamento y puesto a Arquelao, el peor de sus hijos supervivientes, en lugar de Antipas. Así, José se dirigió a Galilea. Mateo no dice nada acerca de la anterior residencia de José y María en Nazaret. Esto lo sabemos por Lucas, que no dice nada de la huida a Egipto. Las dos narraciones se complementan entre sí, y no son en absoluto contradictorias.

23. Habría de ser llamado nazareno (Nazōraios klēthēsetai). Mateo dice «para que se cumpliera así lo dicho por medio de los profetas» (*dia tōn prophētōn*). Está en plural, y no existe ninguna profecía determinada que diga que el Mesías iba a ser llamado un nazareno. Puede que sea este término de menosprecio lo que se quiere indicar (Jn. 1:46; 7:52), y que se deban combinar varias profecías como Salmos 22:6, 8; 69:11, 19; Isaías 53:2, 3, 4. El nombre Nazaret significa un vástago o rama, pero no hay certidumbre alguna de que sea esto lo que Mateo tiene en mente. Lo mejor es confesar que no lo sabemos. Véase Broadus sobre Mateo para las varias teorías. Pero, por despreciada que fuera Nazaret en aquellos tiempos, Jesús ha exaltado su fama. Él fue el humilde nazareno al principio, pero es nuestra gloria ser los seguidores del Nazareno. Dice Bruce que, «por ello, en este caso sabemos con certeza que el hecho histórico sugirió la referencia profética, en lugar de la profecía crear la historia». Los paralelismos establecidos por Mateo entre la historia de Israel y el nacimiento e infancia de Jesús no son una mera fantasía. La historia se repite, y los escritores de historia encuentran frecuentes paralelos. Lo cierto es que Mateo no se aparta de los límites de la razón ni de los hechos al ilustrar a su propia manera el nacimiento e infancia de Jesús por la Providencia de Dios en la historia de Israel.

CAPÍTULO 3

1. En aquellos días se presentó Juan el Bautista (en de tais hēmerais paraginetai iōannēs ho Baptistes). Aquí la narración sinóptica comienza con el bautismo de Juan (Mt. 3:1; Mr. 1:2; Lc. 3:1) tal como es dada por Pedro en Hechos 1:22, «desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue llevado arriba» (cf. también Hechos 10:37–43, el sumario de Pedro a Cornelio, muy semejante al bosquejo del Evangelio de Marcos). Mateo no indica la fecha de la aparición de Juan, como sí la da Lucas en el capítulo 3 (el decimoquinto del reinado de Tiberio). Fue unos treinta años después del nacimiento de Juan, aunque no sabemos cuánto tiempo después del retorno de José y María a Nazaret. Moffatt traduce el verbo (*paraginetai*) «came on the scene» (apareció en escena), pero es el presente histórico y demanda una vívida imaginación de parte del lector. Ahí está mientras se presenta, hace su aparición. Su nombre, Juan, significa «don de Jehová» (cp. el alemán Gotthold) y es una forma abreviada de Johanan. Es descrito como «el Bautista», «el Bautizador», porque éste es el rito que le distingue. Es probable que los judíos tuvieran el bautismo de prosélitos, como muestra I. Abrahams (*Studies in Pharisaism and the Gospels*, pág. 37). Pero este rito se empleaba para los gentiles que aceptaban el judaísmo. Juan está tratando a los judíos como gentiles al demandar el bautismo de ellos sobre la base del arrepentimiento.

Predicando en el desierto de Judea (Kērusson en tēi erēmoi tēs loudoiās). Se trata de la escabrosa región en los montes hacia el Jordán y el mar Muerto. Había una cierta población dispersa por los estériles acantilados. Aquí Juan entabló estrecho contacto con las rocas, los árboles, las cabras, las ovejas y los pastores, las serpientes que se deslizaban sobre las rocas por delante de la hierba ardiendo. Él era el Bautizador, pero era también el Predicador, proclamando su mensaje por las yermas colinas al principio, donde había pocas personas, pero pronto su sobrecogedor mensaje atrajo multitudes de lejos y de cerca. Algunos predicadores lo hacen al revés. Comienzan con multitudes, y las ahuyentan.

2. Arrepentios (metanoēite). Broadus solía decir que ésta es la peor traducción en el Nuevo Testamento. El problema es que el término «arrepentir» significa «sentir pesar de nuevo», del latín *repenitēt* (impersonal). Juan no llamaba a la gente a que sintiera pesar, sino a cambiar (pensar después) sus actitudes mentales (*metanoēite*) y conducta. La Vulgata dice «hacer penitencia», y Wycliffe la siguió. La Vieja Siriaca lo tiene mejor: «Volveos». Reina (1569) dice: «Enmendaos». La francesa (de Ginebra) dice: «Amendez vous». Ésta es la gran palabra de Juan (Bruce) y ha sido tristemente mal traducida. La tragedia de ello es que no tenemos ninguna palabra que reproduzca exactamente el sentido y ambiente del término griego. En griego hay un término que significa sentir pesar (*metamelomai*), que es exactamente nuestra palabra arrepentirse, y que se emplea de Judas (Mt. 27:3). Juan era un nuevo profeta con el llamamiento de los antiguos profetas: «Volveos» (Jl. 2:12; Is. 55:7; Ez. 33:11, 15).

Porque el reino de los cielos se ha acercado (ëggikengar hë Basileia tön ouranön). Nótese la posición del verbo y el tiempo verbal presente perfecto. Era ésta una palabra chocante que Juan tronó sobre los montes y que retumbó haciendo ecos por toda la tierra. Los profetas del Antiguo Testamento habían anunciado que llegaría algún día en el tiempo querido por Dios. Juan proclama como heraldo del nuevo día que ha llegado, que se ha acercado. Cuán cerca esté, no lo dice, pero es evidente que quiere decir que está muy cerca, tan cerca que se podían ver las señales y la prueba de ello. Las palabras «el reino de los cielos» no las explica. Los demás Evangelios emplean «el reino de Dios», como lo hace Mateo unas pocas veces, pero él dice «el reino de los cielos» más de treinta veces. Quiere decir «el reino de Dios», no la organización política o eclesiástica que los fariseos esperaban. Sus palabras serían comprendidas de manera diferente por distintos grupos, como siempre sucede con los predicadores populares. Los apocalipsis judíos entonces existentes presentaban numerosas ideas escatológicas relacionadas con el reino de los cielos. No está claro cuál era la simpatía de Juan acerca de estas características escatológicas. En ocasiones emplea un lenguaje vívido, pero no tenemos que limitar el horizonte intelectual y teológico de Juan al de los rabinos de su época. Él fue un estudioso original del Antiguo Testamento en su ambiente del desierto, sin ningún necesario contacto con los esenios que moraban allí. Su voz es una voz nueva, que instila terror en el corazón de los teólogos del templo y de la sinagoga. Está de moda entre algunos críticos negar a Juan toda concepción del contenido espiritual de sus palabras, lo cual es una crítica totalmente gratuita.

Pues éste es el anunciado por medio del profeta Isaías (houtos gar estin ho rhëteis dia Esaïou tou prophëtou). Esta es la manera en que Mateo interpreta la misión y el mensaje del Bautista. Cita Isaías 40:3, donde «el profeta hace referencia al retorno de Israel del cautiverio, acompañado por su Dios» (McNeile). Aplica esto a la obra de Juan como «voz de uno que grita en el desierto» para que las gentes prepararan el camino del Señor, que estaba cerca. Era sólo una voz, pero ¡qué voz! Todavía puede ser oída a través de los siglos.

4. El mismo Juan (autos de ho Iōannes). Mateo introduce así al mismo hombre y dibuja un vívido retrato de su vestimenta (nótese *eichen*, tiempo imperfecto), su hábito y su alimento. ¿Sería una figura tan ruda acogida en ningún púlpito en nuestras ciudades? Pero en el desierto no importaba. Para él se trataba probablemente de asunto de necesidad, no de afectación, aunque era la vestimenta del Elías original (2 R. 1:8), un basto saco tejido con cabello de camellos. Plummer mantiene que «Juan adoptó conscientemente el modelo de Elías».

6. Y eran bautizados (kai ebaptizonto). Es el tiempo imperfecto para mostrar la repetición del hecho en tanto que las multitudes de Judea y del país alrededor seguían saliendo a él (*exeporeueto*), otra vez un imperfecto, una corriente constante de gentes que salían. Moffatt lo toma como causativo medio, «se hacían bautizar», lo cual es posible. «Naturalmente, el movimiento fue gradual. Comenzó a pequeña escala y creció constantemente hasta que alcanzó unas proporciones colosales» (Bruce). Es una pena que el bautismo sea ahora un tema de tanta controversia. Dejemos que Plummer, el gran comentarista de la Iglesia de Inglaterra y especialista en Mateo, hable aquí del bautismo de esta gente, que acudían en multitudes, por parte de Juan: «Es su oficio vincularlos a una nueva vida, simbolizada por la inmersión en agua». Esto es correcto, simbolizada, no causada ni obtenida. La palabra «río» está en el texto correcto, «río [p 24] Jordán». Venían «confesando sus pecados» (*exomologoumenoi*), probablemente confesándolos cada uno de ellos justo antes de ser bautizado, «haciendo abierta confesión» (Weymouth). Nótese ex. Era una escena inolvidable, aquí en el Jordán. Juan estaba llamando a una nación a una nueva vida. Llegaban de toda Judea e incluso del otro lado de El Ghor (la Garganta del Jordán), Perea. Marcos añade que finalmente también acudió toda Jerusalén.

7. De los fariseos y de los saduceos (tön Pharisaïön kai Saddoukaiön). Estos dos partidos rivales no se unen con frecuencia en acción común, pero vuelven a hacerlo en Mateo 16:1. «Aquí una poderosa atracción, allí una poderosa repulsión, les hizo por un momento olvidar sus diferencias» (McNeile). Juan vio a estos eclesiásticos rivales que «venían a su bautismo» (*erchomenous epi to baptisma*). Alford habla de «los fariseos representando la superstición hipócrita; los saduceos la incredulidad carnal». Es imposible comprender de una manera apropiada la atmósfera teológica de Palestina en esta época sin un conocimiento adecuado tanto de los fariseos como de los saduceos.

Son numerosos los libros acerca de ellos, aparte de los artículos en los diccionarios bíblicos. He presentado a los fariseos en mi libro recopilación de mis primeras Conferencias Stone (1916), *The Pharisees and Jesus* (Los fariseos y Jesús). Juan se dio cuenta claramente del significado de este movimiento de parte de los fariseos y saduceos que habían seguido a las multitudes al Jordán. Él había dado la bienvenida a las multitudes, pero justo en presencia de la multitud denunció la hipocresía de los eclesiásticos. ¡*Engendro de víboras (gennëmata echidnön)*! Jesús (Mt. 12:34; 23:33) empleará el mismo lenguaje para describir a los fariseos. Juan vería frecuentemente nidos de serpientes por las rocas, y cuando se desataba un fuego huirían deslizándose rápidamente (*phugein*) hacia sus madrigueras para ponerse a salvo. «La ira venidera» no era meramente para los gentiles, como suponían los judíos, sino para todos aquellos que no estuvieran preparados para el reino de los cielos (1 Ts. 1:10). Es indudable que los fariseos y saduceos dieron un respingo ante el aguijoneo de esta poderosa acusación.

8. Frutos dignos de arrepentimiento (Karpon axion tēs metanoiās). Juan exige pruebas de estos hombres de su nueva vida antes de administrarles el bautismo. «El fruto no es el cambio de corazón, sino los actos que provienen de ello» (McNeile). Por parte de Juan era un acto valeroso retar como indignos a aquellos mismos que se presentaban como luces y conductores del pueblo judío. «Cualquiera puede hacer (*poiēsate*, vide Gn. 1:11) actos externamente buenos, pero sólo un buen hombre puede presentar una cosecha de actos y hábitos rectos» (Bruce).

9. Y no penséis que basta con decir en vuestro interior (kai mē doxëte legein en heautois). Juan ponía el dedo en la llaga, el orgullo eclesiástico que tenían. Pensaban ellos que los «méritos de los padres», especialmente los de Abraham, eran suficientes para todos los israelitas. Juan puso en claro, como reformador que era, que existía un abismo entre él y los guías religiosos de la época. *De estas piedras (ek tön lithōn toutōn).* «Señalando, mientras hablaba, a los guijarros sobre la orilla del Jordán» (Vincent).

10. Ya está puesta el hacha (hë axinë keitai). Este verbo *keitai* se emplea como el perfecto pasivo de *tithëmi*. Pero la idea es, realmente, «el hacha yace en (pros, delante) de la raíz de los árboles». Está ahí lista para el trabajo. El presente profético ocurre también con «es cortado» y «arrojado».

11. Más poderoso que yo (ischuroteros mou). Ablativo después del adjetivo comparativo. Su bautismo es bautismo de agua, pero Aquel que viene «bautizará en Espíritu Santo y fuego». «La vida en la edad venidera está en la esfera del Espíritu. El Espíritu y el fuego están unidos con una preposición como un doble bautismo» (McNeile). Broadus toma «fuego» en el sentido de separación, como el empleo del biello. Como el más humilde de los siervos, Juan se sentía indigno de quitarle las sandalias a Aquel que había de venir. Acerca de *bastazō*, ver Mateo 8:17.

12. Quemará la paja con fuego inextinguible (katakausei puri asbestōi). Nótese el empleo perfectivo de *kata*. La era, el biello, el trigo, el granero, la paja (*achuron*, tamo, paja) y el fuego dan una imagen verdaderamente vívida. El «fuego», aquí, es probablemente una referencia al juicio por y en la venida del Mesías, lo mismo que en el versículo 11. El Mesías «limpiará con esmero» (*diakathariei*, futuro ático de —izō, y nótese el *dia*—). Barrerá de lado a lado para conseguir una total limpieza.

13. Entonces Jesús vino (tote paraginetai ho Iēsous). Literalmente: «Entonces viene Jesús». El mismo presente histórico se utiliza en 3:1. Llega desde Galilea al Jordán «para ser bautizado por él» (*tou baptisthēnai hupo autou*). El infinitivo genitivo articular de propósito, un modismo muy común. La fama de Juan había alcanzado Nazaret, y había llegado la hora por la que había estado esperando Jesús.

14. Trataba de impedirselo (diekölue). Es el conativo imperfecto. Los dos hombres del destino, aparentemente, se encuentran cara a cara por primera vez. Aquel que había de venir se encuentra ante Juan, y éste lo reconoce antes de que sea dada la señal prometida.

15. Que cumplamos toda justicia (plērōsai pasān dikaïosunēn). La explicación de Jesús satisface a Juan, y bautiza al Mesías aunque éste no tiene pecado alguno que confesar. Era apropiado (*prepon*) hacerlo así, o el Mesías parecería que se mantenía alejado del Precursor. Así quedan enlazados los ministerios de los dos.

16. El ministerio de Dios que descendía como paloma (pneuma theou katabainon hōsei peristeran). No hay certidumbre acerca de si Mateo quiere decir que el Espíritu de Dios tomó forma de paloma o si descendió sobre Jesús como descende una paloma. Ambos sentidos se corresponden con sus palabras, pero Lucas (3:22) dice «en forma corporal, como una paloma», y es probable que ésta sea aquí la idea. En arte cristiano, la paloma ha sido considerada el símbolo del Espíritu Santo.

17. Una voz de los cielos (phōnē ek tōn ouranōn). Ésta era la voz del Padre al Hijo, a quien Él identifica como Su Hijo, «mi Hijo, el amado». Así, cada persona de la Trinidad queda representada aquí (Padre, Hijo, Espíritu Santo) en esta entrada formal de Jesús a su ministerio mesiánico. Juan oyó la voz, naturalmente, y vio la paloma. Fue una ocasión capital para Juan, para Jesús y para el mundo entero. Las palabras son similares a las del Salmo 2:7 y a la voz en la Transfiguración (Mt. 17:5). La complacencia del Padre queda expresada por el aoristo atemporal (*eudokēsa*).

CAPÍTULO 4

1. Para ser tentado por el diablo (peirasthēnai hupo tou diebolou). Sólo Mateo sitúa la tentación en un tiempo, «entonces» (*tote*), y lugar concretos, «al desierto» (*eis tēn erēmōn*), la misma región general donde Juan estaba predicando. No es sorprendente que Jesús fuera tentado por el diablo inmediatamente después de su bautismo, bautismo que significaba su entrada formal en la obra mesiánica. Ésta es una experiencia normal para los ministros que dan el paso adelante en público por Cristo. La dificultad aquí es que Mateo dice que «Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo». Marcos (1:12) expresa con mayor intensidad que el Espíritu «impulsa» (*ekballei*) a Cristo al desierto.

Fue un poderoso impulso del Espíritu Santo lo que llevó a Jesús al desierto para que meditara profundamente acerca del significado pleno del gran paso que había dado. Aquel paso abrió la puerta al diablo, e involucró un inevitable conflicto con el calumniador (*tou diabolou*). Este término fue aplicado a Judas (Jn. 6:70) y también a hombres (2 Ti. 3:3; Tit. 2:3) y a mujeres (diablas, 1 Ti. 3:11) que hacen la obra del archicalumniador. Los hay en la actualidad que no creen que exista un diablo personal, pero no ofrecen una explicación adecuada de la existencia y presencia del pecado en el mundo. Desde luego, Jesús jamás desestimó ni negó la realidad de la presencia del diablo. La palabra «tentar» aquí usada (*peirazō*), y también en 4:3, significa originalmente ensayar, someter a prueba. Este es el significado que normalmente tiene en griego clásico y en la LXX. *Ekpeirazō* tiene un mal sentido en 4:7, como también en Deuteronomio 6:16. Aquí viene a significar, como frecuentemente en el N.T., seducir hacia el pecado. El mal sentido proviene de su empleo para un mal propósito.

2. Haber ayunado (nēsteusas). No se trata de un ayuno ceremonial rutinario, sino de comunión con el Padre en total abstinencia de alimentos como en el caso de Moisés durante cuarenta días y cuarenta noches (Éx. 34:28). «El período del ayuno, como en el caso de Moisés, transcurrió en un éxtasis espiritual, durante el cual las necesidades del cuerpo natural quedaron suspendidas» (Alford). «Al final tuvo hambre», esto es, al final del período de cuarenta días.

3. Si eres Hijo de Dios (ei huioi ei tou theou). No hay aquí artículo con «Hijo». El diablo alude aquí a las palabras del Padre a Jesús en el bautismo: «Éste es mi Hijo el Amado». Lanza él aquí un desafío mediante un condicional de primera clase que presupone cierta la [p 25] condición y que astutamente llama a Jesús a que ejercite su poder como Hijo de Dios para que apacigüe su hambre y así se demuestre a sí mismo y a todos que él es realmente lo que el Padre lo llamó. *Se conviertan en panes (artoi genōntai)*. Literalmente: «que estas piedras (piedras redondas y lisas que posiblemente el diablo señalara, o incluso puede que sostuviera) se conviertan en hogazas» (cada piedra una hogaza). Todo era sencillo, evidente, fácil. Satisfaría el hambre de Cristo y era algo que estaba dentro de su poder. Escrito está (*gegraptai*). Pasivo perfecto del indicativo, está escrito y sigue estando en vigor. Cada vez Jesús cita Deuteronomio para repeler la sutil tentación del diablo. Aquí tenemos Deuteronomio 8:3 procedente de la LXX. El pan es un mero detalle en la dependencia del hombre de Dios (Bruce).

5. Entonces el diablo le llevó (tote paralambanei auton ho diabolos). Literalmente: «Entonces el diablo le lleva». Mateo emplea mucho este adverbio temporal (*tote*). Ver el empleo de este adverbio ya en 2:7; 3:13; 4:1, 5. Nótese el presente histórico con su vívida imaginaria. Lucas sitúa esta tentación en tercer lugar, el orden geográfico. Pero ¿se permitió que la persona de Cristo estuviera disponible para el diablo durante estas tentaciones? Así lo sostiene Alford. *Le puso en pie sobre el alero del templo (epi to pterugion tou hierou)*. Literalmente, «ala»; hay versiones en las que aparece el término «pináculo» (RVR, BAS, Besson); otras traducciones son «almenas» (RV) y «ala» (V.M.). El término «pináculo» procede del latín *pinnaculum*, un diminutivo de *pinna* (ala). «El templo» (*tou hierou*) incluye aquí toda el área del templo, no solamente el santuario (*ho naos*), el Lugar Santo y el Santísimo. No está claro cuál es el lugar que se designa por este nombre de «ala». Puede que se haga referencia al pórtico real de Herodes, que miraba sobre el valle del Cedrón desde una altura de unos 140 metros, una altura de vértigo (Josefo, *Antigüedades*, XV. xi. 5). Ésta se hallaba al sur del atrio del templo. Hegesippo dice que Jacobo, el hermano del Señor, fue posteriormente puesto sobre el ala del templo y arrojado al vacío desde allí.

6. Échate abajo (bale seauton katō). El llamado a que se echara hacia el abismo abajo intensificaría el temor nervioso que la mayor parte de las personas sienten a tal altura. El diablo lo llamó a una confianza presuntuosa en Dios, citando las Escrituras para apoyar su punto de vista (Sal 91:11ss.). Así, el diablo cita la Palabra de Dios, la interpreta mal, omite una cláusula e intenta hacer tropezar al Hijo de Dios con el empleo de la Palabra de Dios. Se trató de un astuto envite, y hubiera sido algo además aceptado por el populacho como demostración de que Jesús era el Mesías, si le hubieran visto descendiendo como procedente del cielo.

Ésta hubiera sido, en base a las expectativas populares, una señal del cielo. La promesa de los ángeles, creyó el diablo, sería algo que daría seguridad a Jesús. Serían un paracaídas espiritual para Cristo.

7. No tentarás (ouk ekpeiraseis). Jesús vuelve a citar Deuteronomio (6:16), mostrando que el diablo ha aplicado de una manera totalmente errónea la promesa de protección divina.

8. Y le mostró (kai deiknusin autōi). Literalmente: «le muestra». Este maravilloso panorama tuvo que ser parcialmente inducido por imaginación mental, por cuanto el diablo le hizo ver «todos los reinos del mundo y la gloria de ellos». Pero este hecho no demuestra que todas las fases de las tentaciones fueron subjetivas, sin ninguna presencia objetiva del diablo. Ambas cosas podían ser ciertas. Una vez más tenemos el vívido presente histórico (*deiknusin*).

El diablo tiene ahora a Cristo sobre un monte muy alto, tanto que se trate del tradicional del Ayuno como que no. Fue desde la cumbre del Nebo que Moisés tuvo la visión panorámica de la tierra de Canaán como se halla en Deuteronomio 34:1-3. Lucas (4:5) dice que todo el panorama tuvo lugar «en un instante», claramente psicológico e instantáneo.

9. Todo esto te dará (tauta soi panta dōsō). El diablo pretende la autoridad regia sobre el mundo, no meramente sobre Palestina ni el Imperio Romano. «Los reinos del cosmos» (4:8) estaban bajo su autoridad. Este término para mundos expone la disposición ordenada del universo, mientras que *hē oikoumenē*

presenta la tierra habitable. Jesús no niega el dominio del diablo sobre el mundo de los hombres, pero la condición (*ean* y el aoristo subjuntivo, segunda clase indeterminada con posibilidad de determinación) fue desdeñada por Jesús. Tal como lo expresa Mateo, las palabras del diablo a Jesús son «si postrado me adoraras» (*pesōn prokunēsēs moi*), mientras que Lucas (4:7) lo expresa «si te postraras delante de mí» (*enōpion emou*), una demanda menos ofensiva, pero que realmente involucraba la adoración del diablo. De este modo, se apela así a la ambición de Jesús al precio del reconocimiento de la primacía del diablo en el mundo. Era una componenda que involucraba la rendición del Hijo de Dios al gobernante mundial de estas tinieblas. «La tentación fue triple: la de conseguir un dominio temporal, no espiritual; la de conseguirlo en el acto; y la de conseguirlo mediante un acto de homenaje al gobernante de este mundo, lo que hubiera hecho del Mesías así constituido el virrey del diablo, y no de Dios» (McNeile).

10. Vete, Satanás (Hupage, Satanā). Esta tentación constituye el límite de las sugerencias satánicas y arguye en favor del orden lógico de Mateo. «Satanás» significa el adversario, y Cristo le da aquí este nombre al diablo. Por tercera vez Jesús cita Deuteronomio, esta vez 6:13, y rechaza la infame sugerencia mediante la cita de la Escritura. Las palabras «y a él sólo servirás» tienen que ser recordadas en la actualidad. Jesús advertirá a los hombres en contra de servir a Dios y a Mamón (Mt. 6:24). El diablo, como señor de este mundo malo, constantemente trata de ganar a los hombres para el servicio simultáneo al mundo y a Dios. Éste es su principal camuflaje para tratar de destruir el poder de un predicador para Dios. La palabra, aquí en Mateo 4:10, para servir es *latreuseis*, de *latris*, un asalariado, uno que trabaja por un sueldo y que denota oración.

11. Entonces le dejó el diablo (tote aphīēsīn auton ho diabolos). Literalmente: «entonces el diablo le deja». Nótese el empleo de «entonces» (*tote*) una vez más, y el presente histórico. El movimiento es rápido. «Y he aquí» (*kai idou*), como tan frecuentemente acontece en Mateo, conlleva una imagen genuina y llena de vida. «Se le acercaron unos ángeles (el tiempo aoristo *prosēlthon*, acción puntual) y le servían (*diēkonoun*, imperfecto, acción lineal).» La victoria fue alcanzada a pesar del ayuno de cuarenta días y de los repetidos ataques del diablo, que había intentado todos los modos de ataque. Los ángeles podían alentar-lo en la inevitable reacción nerviosa y espiritual debido a la fatiga del conflicto, y probablemente también con alimentos como en el caso de Elías (1 R. 19:6ss.).

Lo que estaba en juego era de una importancia trascendental, en este combate de los campeones de la luz y de las tinieblas por el dominio de los hombres. Lucas (4:13) añade que el diablo dejó a Jesús «hasta mejor ocasión» (*achri kairou*).

12. Cuando Jesús oyó (akousas de). La razón dada aquí de que Jesús volviera a Galilea es la de que Juan había sido encarcelado. Los Evangelios Sinópticos pasan de la tentación de Jesús al ministerio en Galilea, un año entero. Si no fuera por Juan 1:19–3:36, no sabríamos nada del «año de oscuridad» (Stalker). Juan da un relato que nos sirve para llenar este hueco. La obra de Cristo en Galilea comenzó al concluir el ministerio activo del Bautista, que permaneció en la cárcel durante un año o algo más.

13. Habitó en Capernaum (Katōikēsen eis Kapharnaoum). Primero fue a Nazaret, a su antiguo hogar, pero fue rechazado allí (Lc. 4:16–31). En Capernaum (probablemente la actual *Tell Hūm*) Jesús se encontró en una ciudad grande, uno de los centros de la vida política y comercial de Galilea, una lonja pesquera, adonde acudían muchos gentiles. Aquí el mensaje del reino tendría mejores posibilidades que en Jerusalén, con su orgullo eclesiástico, o que en Nazaret, con sus celos locales. Así, Jesús «hizo su hogar» (*katōikēsen*) allí.

16. Vio una gran luz (phōs eiden mega). Mateo cita a Isaías 9:1ss., y aplica las palabras acerca del liberador de la opresión asiria al Mesías. «Aquel mismo distrito yacía en tinieblas y muerte espirituales, y la nueva era les amaneció cuando Cristo llegó allí» (McNeile). La luz brotó entre los que estaban sentados en la región y sombra de muerte (*en chorāi kai skiāi thanatou*). La muerte está aquí personificada.

17. Comenzó Jesús a predicar (ērxato ho Iēsous kērussein). En Galilea. Ya había estado predicando un año en otros lugares. Su mensaje insiste en las palabras de Juan el Bautista acerca del «arrepentimiento» y del «reino de los cielos» (Mt. 3:2) que se ha acercado. Se emplea la misma palabra para «predicar» (*kērussein*), de *kerux*, heraldo, tanto de Jesús como de Juan. Los dos proclamaron las buenas nuevas del reino. Jesús es más generalmente descrito como el Maestro (*ho didaskalos*) que enseñaba (*edidasken*) al pueblo. Era a la vez heraldo y maestro, como debería serlo todo predicador.

18. Echaban la red en el mar (ballantas amphiblēstron eis tēn thalassan). La palabra aquí empleada para red es una red arrojadiza (comparar *amphiballō* en Marcos 1:16, arrojando a ambos lados). La red era arrojada por encima del hombro y extendida en forma de círculo (*amphi*). En 4:20 y 21 se emplea otro término para redes (*diktua*), que se emplea para denotar redes de todo tipo. La gran red de draga (*sagēnē*) aparece en Mateo 13:47.

[p 26] **19. Pescadores de hombres (heleeis anthrōpōn).** Andrés y Simón eran pescadores de oficio. Ya eran discípulos de Jesús (Jn. 1:35–42), pero ahora eran llamados a dejar sus trabajos y a seguir a Jesús en sus viajes y obra. Estos dos hermanos aceptaron al instante (*eutheōs*) el llamamiento y reto de Jesús.

21. Que remendaban sus redes (katartizontas ta diktua autōn). Estos dos hermanos, Jacobo y Juan, estaban arreglando las redes para poderlas emplear. El verbo (*katartizō*) significa ajustar, articular, remendar si es preciso (Lc. 6:40; Ro. 9:22; Gá. 6:1). Así que al instante dejaron su barca y a su padre y siguieron a Jesús. Ellos también eran ya de antes discípulos de Jesús. Ahora había cuatro que le seguían constantemente.

23. Recorría ... toda Galilea (periēgen en holēi tēi Gallilaia). Literalmente, Jesús «estaba yendo alrededor (imperfecto) en toda Galilea». Esta es la primera de las tres giras de Jesús por Galilea. Esta vez se llevó a los cuatro pescadores a los que acababa de llamar a su servicio personal. En la segunda ocasión se llevó a los doce consigo. En la tercera envió a los doce delante de Él, de dos en dos, y Él fue después de ellos.

Enseñaba y predicaba el evangelio del reino principalmente en las sinagogas y en los caminos y las calles, donde los gentiles podían oír. *Sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo (therapeuōn pāsan noson kai pāsan malakian)*. La enfermedad ocasional recibe el nombre de *malakian*, la enfermedad crónica o seria *noson*.

24. Se difundió su fama por toda la Siria (apēlthen hē akoē autou eis holēn tēn Syrian). La fama (*akoē*) lleva las cosas casi del mismo modo que la radio. Los gentiles por toda Siria y hacia el norte supieron lo que estaba sucediendo en Galilea. El resultado era inevitable. Jesús se encontró con un hospital ambulante de pacientes procedentes de toda Galilea y Siria. «Todos los que se encontraban mal» (*tous kakōs echontas*), literalmente, «aquellos que lo tenían mal», casos que los doctores no podían curar. «Los que sufrían graves padecimientos» (*poikilaís nosoís kai basanoís sunechomenous*). «Retenidos juntamente» o «apretados» es la idea del participio aquí empleado. Esta misma palabra es empleada por Jesús en Lucas 12:50 y por Pablo en Filipenses 1:23 y de la multitud apretando a Jesús (Lc. 8:45). Traían estos casos difíciles y crónicos (tiempo presente del participio en este pasaje) a Jesús. Casos varios (*poikilaís*) como fiebres, lepra, ceguera. El adjetivo significa literalmente «multicolor» o «variado» como flores, pinturas, etc. Algunos sufrían «padecimientos» (*basanoís*). Originalmente, la palabra (de procedencia oriental) significaba una piedra de toque, «piedra de Lidia», que se empleaba para probar el oro porque cuando se frotaba sobre ella el oro puro dejaba una marca peculiar. Luego se empleó de interrogatorio bajo tormento. Las enfermedades eran frecuentemente consideradas como una «tortura», un «tormento».

Estas enfermedades son adicionalmente descritas «en una escala descendente de violencia» (McNeile) como «endemoniados, lunáticos, paralíticos», como lo traduce la RVR 77; «endemoniados, epilépticos, paralíticos», como lo traduce la versión BAS (*daimonizomenous kai selēniazomenous kai paralutikous*), personas poseídas por demonios, lunáticos, así llamados debido a que los ataques epilépticos se suponía que seguían las fases de la luna (Bruce), término que tam-

bién aparece en Mateo 17:15, paralíticos (nuestra misma palabra). Nuestro término «lunático» proviene del latín *luna*, el mismo término que en castellano, y connota la misma imagen mental que el término griego *selēniazomai*, de *selēnē* (luna). Estas enfermedades son llamadas «tormentos» (RV, RVR), «padecimientos» (RVR77).

25. Mucha gente (*ochloi polloi*). Nótese el plural, no simplemente una multitud, sino multitudes y multitudes. Y de todas partes de Palestina, incluida Decápolis, la región de las diez ciudades helénicas al este del Jordán. Ninguna campaña política se asemeja a este derramamiento de personas para oír a Jesús y para ser sanadas por Él.

CAPÍTULO 5

1. Subió al monte (*anēbē eis to oros*). No «un» monte, como lo traduce al inglés la Versión Autorizada. El artículo griego es mal traducido en general en la mayor parte de las versiones inglesas.¹ No sabemos de qué monte se trata. Era aquel en el que se encontraban Jesús y la muchedumbre. «Delitzsch llama al Monte de las Bienaventuranzas el Sinaí del Nuevo Testamento» (Vincent). Aparentemente subió para entrar en contacto más estrecho con los discípulos, «viendo la multitud». Lucas (6:12) afirma que salió al monte a orar, Marcos (3:13) que subió y llamó a los doce. Los tres propósitos son ciertos. Lucas añade que después de toda una noche en oración y después de la designación de los doce, Jesús descendió a un lugar plano, y se dirigió a las multitudes de Judea y Fenicia. Las multitudes son grandes tanto en Mateo como en Lucas, e incluyen a los discípulos y a la otra muchedumbre. No hay ninguna verdadera dificultad en considerar al Sermón del Monte en Mateo y al Sermón del Llano en Lucas como el mismo sermón. Ver una plena discusión de ello en mi obra *Una armonía de los Cuatro Evangelios* (Casa Bautista de Publicaciones, 1954/1975).

2. Les enseñaba (*edidasken*). Imperfecto incoativo, comenzó a enseñar. Se sentó en la falda del monte como lo hacían los rabinos judíos, en lugar de hablar de pie. Sería una escena sumamente impresionante al abrir Jesús la boca y hablar con la suficiente potencia como para que le oyera la gran multitud. Allí estaban los recién designados doce apóstoles, así como «un gran grupo de discípulos suyos, y una gran multitud de la gente» (Lc. 6:17).

3. Bienaventurados (*makarioi*). La palabra «bienaventurado» es traducción del adjetivo *makarios*, «feliz», «dichoso». En la Versión Autorizada inglesa se traduce «blessed» (benditos). Sin embargo, este término es más exactamente traducción del término *eulogētoi*, como en Lucas 1:68, donde es aplicado a Dios por Zacarías, o del término *eulogēmenos*, como en Lucas 1:42, de María, dicho por Elisabet, y en Mateo 21:9. Ambas formas proceden de *eulogeō*, hablar bien de (*eu*, *logos*). La traducción castellana de *makarios*, bienaventurado, tiene una etimología que va a un sentido de tener buena suerte, esto es, tener buena ventura, irle a uno bien las cosas. «La bendición es naturalmente algo infinitamente más elevado y mejor que la mera bienaventuranza» (Weymouth). Así, en inglés se cambia el sentido de «dichoso» o «bienaventurado» a «bendito». Pero «bienaventurado» es lo que Jesús dijo, o «dichoso», «feliz», y «bienaventurados» es la traducción que dan de una manera mayoritaria las versiones castellanas, como RV, RVR, RVR77, V.M., BAS, NC, Besson, BJ, Herder; «felices» es la traducción que aparece en NVI y en BI. La palabra griega ya aparece en época tan remota como Homero y Píndaro, y se empleaba de los dioses griegos, así como de los hombres, pero principalmente de la prosperidad externa. Luego se aplica a los muertos que mueren en el Señor, como en Apocalipsis 14:13. Ya en el Antiguo Testamento lo emplea la LXX de cualidad moral. «Sacudiéndose las ataduras de todos los pensamientos de bien externo, viene a ser el símbolo expreso de una dicha identificada con un carácter puro. Detrás de ella subyace el claro reconocimiento del pecado como la fuente cabecera de toda la miseria, y de la santidad como la cura final y eficaz de todo mal. En lugar del conocimiento como la base de la virtud, y por tanto, de la dicha, pone la fe y el amor» (Vincent). Jesús toma esta palabra «bienaventurado» y la pone en este rico ambiente. «Esta es una de las palabras que han sido transformadas y ennoblecidas por su empleo en el Nuevo Testamento; por asociación, como en las Bienaventuranzas, con condiciones insólitas, consideradas como miserables por el mundo, o como raras o difíciles» (Bruce). Es lástima que en inglés no se haya mantenido el término «feliz», «dichoso» o «bienaventurado» (*happy*) en el plano elevado y santo en que Jesús lo situó. «Si conocéis estas cosas, dichosos (*makarioi*) sois si las ponéis en práctica» (Jn. 13:17). «Bienaventurados (*makarioi*) los que no vieron, y creyeron» (Jn. 20:29). Y Pablo aplica este adjetivo a Dios, «según el glorioso evangelio del Dios bendito (*makariou*)» (1 Ti. 1:11. Cp. también Tit. 2:13). En este pasaje, conocido como «las Bienaventuranzas», aparece el término nueve veces (3 a 11), aunque las bienaventuranzas de los versículos 10 y 11 son muy parecidas. La cópula no va expresada en ninguna de estas nueve bienaventuranzas. En cada caso se da una razón para la bienaventuranza, «porque» (*hoti*), que muestra la cualidad espiritual involucrada.

Algunas de las frases empleadas por Jesús aquí aparecen en los Salmos, algunas incluso en el Talmud (que es de un origen posterior al Nuevo Testamento, aunque de causa distinta). Esto es poco importante. «La originalidad de Jesús reside en dar el debido valor a estos pensamientos, a recogerlos y a hacerlos tan importantes como los Diez Mandamientos. No se puede dar un mayor servicio a la [p 27] humanidad que el de rescatar del olvido a unas verdades morales por sí mismas evidentes pero descuidadas» (Bruce). Como todos los maestros, Jesús repetiría estos dichos muchas veces, pero este sermón tiene unidad, progreso y culminación. No contiene todo lo que Jesús enseñó, ciertamente, pero se destaca como el más grande de todos los sermones de todos los tiempos, por su penetración y poder.

Los pobres en el espíritu (*hoi ptōchoi tōi pneumatī*). Lucas tiene sólo «los pobres», pero significa lo mismo por ello que esta forma en Mateo, «los piadosos en Israel, en su mayor parte pobres, a los que los ricos mundanos menospreciaban y perseguían» (McNeile). El término aquí empleado (*ptōchoi*) es aplicado al mendigo Lázaro en Lucas 16:20, 22 y sugiere destitución espiritual (de *ptōssō*, agacharse, ponerse en cuclillas). El otro término, *penēs*, procede de *penomai*, trabajar para ganarse el pan diario, y por ello significa uno que trabaja para ganarse la vida. El término *ptōchos* es más frecuente en el Nuevo Testamento, e implica una pobreza más profunda que *penēs*. «El reino de los cielos» significa aquí el reino de Dios en el corazón y en la vida. Éste es el *summum bonum* y lo que más importa.

4. Los afligidos (*hoi penthountes*). Ésta es otra paradoja. Este verbo «se emplea con mayor frecuencia en la LXX por el lamento por los muertos, y por los dolores y pecados de otros» (McNeile). «No puede haber consolación donde no hay dolor» (Bruce). El dolor debería hacernos buscar el corazón y la mano de Dios, y hallar así la consolación latente en el dolor.

5. Los apacibles (*hoi praeis*). Wycliffe dice aquí «Benditos los suaves» (*Blessed be mild men*). Los antiguos empleaban este término de la conducta exterior y hacia los otros hombres. Se trataba de una ecuanimidad apacible que era en ocasiones negativa y en ocasiones positivamente bondadosa. En la RVR se traduce «mansos». Pero Jesús elevó este término a una nobleza que jamás había poseído anteriormente. De hecho, las Bienaventuranzas presuponen un nuevo corazón, porque el hombre natural no encuentra la felicidad en las cualidades aquí mencionadas por Cristo. El término castellano «manso» ha perdido mayormen-

¹ A este respecto es de gran valor la versión *New Translation*, de John N. Darby (1871), que presta una gran atención a los puntos más sutiles de la traducción del texto; ver también sus artículos «Acerca del artículo griego», que aparecen como apéndice en el volumen IV de la obra *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento* (CLIE, Terrassa, 1987).

te la equilibrada combinación de calma espiritual y fuerza que el Maestro denotaba. Él se describe a sí mismo como «manso y humilde de corazón» (Mt. 11:29), y Moisés es también llamado manso.

Es la gentileza de la fuerza, no un mero afeminamiento. Por «la tierra» (*tên gën*) Jesús parece referirse a la Tierra Prometida (Sal. 37:11), aunque Bruce cree que la referencia es a la tierra entera. ¿Puede referirse a la tierra sólida en contraste al mar o al aire?

6. Los que tienen hambre y sed de justicia (*hoi peinantes kai dipsontes ten dilaiosanen*). Aquí Jesús vuelve uno de los elementales instintos humanos a un empleo espiritual. En todas las personas hay hambre de alimentos, de amor, de Dios. Aquí es un hambre y sed apasionados por la bondad, por la santidad. La palabra para «saciados» (*chortasthēsontai*) significa alimentar o engordar ganado, término que se deriva de la palabra para forraje o hierba como Marcos 6:39, «hierba verde» (*chortos chlōros*).

7. Alcanzarán misericordia (*eleēthēsontai*). «Serán tratados con misericordia» (Besson). «Una ley automática del mundo moral» (Bruce).

8. Verán a Dios (*ton theon opsontai*). Sin santidad nadie verá al Señor en el cielo (He. 12:14). La Visión Beatífica es sólo posible aquí en la tierra para aquellos que tengan un corazón puro. Nadie más puede ver ahora al Rey. El pecado ciega y entenebrece el corazón, de modo que Dios no puede ser visto. Aquí, la pureza tiene su sentido más amplio y que lo incluye todo.

9. Los pacificadores (*hoi eirēnopoioi*). No meramente «personas pacíficas» (Wycliffe) sino «los que procuran la paz» (BAS). Ya es cosa difícil mantener la paz. Es aún más difícil traer paz allí donde no la hay. «El pacificador perfecto es el Hijo de Dios» (Ef. 2:14ss.) (McNeile). Así seremos semejantes a nuestro Señor.

10. Los que padecen persecución por causa de la justicia (*hoi dediōgmenoi heneken dikaionēs*). Presentarse como perseguido es un truco muy seguido. El reino de los cielos pertenece sólo a aquellos que son perseguidos por causa de la bondad, no a aquellos que lo son por algún mal cometido.

11. Por mi causa ... mintiendo (*pseudomenoi heneken emou*). El Códice Beza cambia el orden de estas últimas bienaventuranzas, pero no tiene importancia. Lo que importa es que las acusaciones lanzadas contra los seguidores de Cristo serán falsas y que son calumniados por causa de Cristo. Ambas cosas deben ser verdad antes que uno pueda llevar una corona de mártir y recibir el galardón grande (*misthos*) en el cielo. Ningún promio espera al que se merezca todo el mal dicho de él y hecho a él aquí abajo.

13. Se vuelve insípida (*mōranthēi*). El verbo se deriva de *mōros* (obtusos, lento, torpe, estúpido) y significa actuar neciamente, volver insensato, de la sal vuelta insípida, sin sabor (Mr. 9:50). Es cosa común en Siria y Palestina ver sal dispersada en montones en el suelo debido a que ha perdido su sabor, «se desvirtúa», la cosa más indigna imaginable. Jesús puede haber empleado aquí un proverbio entonces corriente.

15. Debajo de un almud (*hupo ton modion*). Literalmente, no debajo de «un», sino «del» almud. «Había una piedra que sobresalía de la pared sobre la que se ponía la lámpara. La casa consistía en una sola estancia, de manera que la luz era suficiente para todos» (Bruce). No se ponía debajo del almud (el único que había en la estancia) excepto para apagarla o esconderla. El almud era una medida de áridos de tierra cocida. «El candelero» (*tên luchnian*). Un soporte para lámparas en cada uno de los doce casos en que aparece en la Biblia. Había un candelero en la sola estancia.

16. Así (*houtōs*). El adverbio señala retrospectivamente al candelero. Así es que los hombres deben dejar que resplandezca su luz, no para glorificarse a sí mismos, sino «a vuestro Padre que está en los cielos». La luz resplandece para poder ver a otros, no para atraer la atención a sí misma.

17. No he venido para abrogar, sino para cumplir (*ouk ēlthon katalusai alla plērōsai*). El verbo «abrogar» significa «deshacer», de una casa o tienda (2 Co. 5:1). Cumplir es llenar hasta arriba. Esto lo hizo Jesús con la ley ceremonial que le enseñaba a él, y con la ley moral que guardó. «Él vino a cumplir la ley, a revelar la plena profundidad de significado que tenía la intención de contener» (McNeile).

18. Una jota ni una tilde (*iōta hen ē mia kerea*). «Ni una jota, ni una coma» (Not an iota, not a comma, Moffatt), «ni la más pequeña letra, ni una partícula» (Not the smallest letter, not a particle, Weymouth). La jota es la vocal griega más pequeña (*iota*), que Mateo emplea aquí para representar la *yod* hebrea, la más pequeña de las letras hebreas. «Tilde» procede del latín *titulus*, que vino a denotar el signo encima de una palabra abreviada, y luego cualquier marca pequeña. No está claro aquí si *kerea* significa un cuerno pequeño, el puntito que distingue algunas letras hebreas de otras, o la letra *Waw*. En ocasiones la *yod* y la *waw* eran difícilmente distinguibles entre sí. «En Vay. R. 19 se pronuncia tan grande la culpa de alterar una de ellas que si ello sucediera el mundo sería destruido» (McNeile).

19. Que los cumpla y los enseñe (*poiēsēi kai didaxēi*). Jesús antepone la práctica a la predicación. El maestro tiene que aplicarse a sí mismo la enseñanza antes de estar calificado para enseñar a los otros. Los escribas y fariseos eran hombres que «dicen y no hacen» (Mt. 23:3), que predicaban pero no cumplen. Ésta es la prueba de grandeza que aplica Cristo.

20. Supera (*perisseusēi pleion*). Literalmente, «abunda ... más». Desborda como un río, y luego Jesús añade «más», lo que va seguido de un ablativo no expresado (*tēs dikaionēs*), braquilogía. Una atrevida afirmación de Cristo de que tenían que hacerlo mejor que los rabinos. Tenían que superar a los escribas, al pequeño número de maestros regulares (5:21–48), y también a los fariseos de la vida farisaica (6:1–18) que eran los separados, los ortodoxos pietistas.

22. Pero yo os digo (*egō de legō humin*). Así, Jesús adopta un tono de superioridad sobre las normas mosaicas y la demuestra en cada uno de los seis ejemplos que da. Va más allá de la Ley hasta el mismo corazón. «*Raca*» (*Raka*), traducido «Imbécil» en RVR77, e «*Insensato*» (*Mōre*). La primera palabra es probablemente aramea, y significa «vacío», un término frecuente de menosprecio. La segunda es griega (obtusos, estúpido) y es un equivalente cercano a «*raca*». Los hay que aducen que *mōre* es un término hebreo (ver, p.e., columna central de RVR77, *loc. cit.*), pero Field (*Otium Norvicense*) objeta a esta idea. *Raca* expresa el menosprecio por la cabeza de alguien (= ¡estúpido!). *More* expresa desprecio por su corazón y carácter (= ¡canalla!) (Bruce). «*Del fuego del infierno*» (*tên geennan tou puros*), «el Gehena de fuego», el caso genitivo (*tou puros*) como el caso que describe al Gehena como marcado por fuego. Gehena es el valle de Hinom, donde el fuego ardía de continuo. Allí, judíos idólatras habían, en el pasado, ofrecido [p 28] a sus hijos a Moloc (2 R. 23:10). Jesús encuentra que una causa de homicidio es el lenguaje insultante. La Gehena «debería ser cuidadosamente distinguida del Hades (*haidēs*), término que jamás se emplea para denotar el lugar de castigo, sino para el lugar de los espíritus de los difuntos, sin referencia a su condición moral» (Vincent). El lugar de tormento se encuentra en el Hades (Lc. 16:23), pero también el paraíso.

24. Reconcíliate primero (*prōton diallagēthi*). Segundo aoristo imperativo pasivo. Reconcíliate (aoristo ingresivo, toma la iniciativa). El único ejemplo de este compuesto en el Nuevo Testamento, donde generalmente aparece *katallassō*. Deissmann (*Light from the Ancient East*, pág. 187, nueva edición) da un ejemplo de un papiro del siglo segundo d.C. Un hijo pródigo, Longinus, escribe a su madre Nilus: «Te ruego, madre, reconcíliate (*dialagēti*) conmigo». El muchacho es un deficiente escritor, pero con un corazón roto emplea la misma forma a la empleada por Jesús. «El verbo denota una concesión mutua después de una mutua hostilidad, idea ésta ausente de *katallassō*» (Lightfoot). Esto se debe al prefijo *dia* (dos, entre dos).

25. Ponte a buenas (*isthi eunoōn*). Un presente perifrástico imperativo activo. El verbo deriva de *eunoos* (amistoso, bien dispuesto). «Concíliate ... con tu adversario» (RV); «*Arréglate ... con tu adversario*» (NVI). Es mejor una componenda, allí donde no está involucrado ningún principio, sino sólo el interés personal.

Es muy fácil ver un principio vital cuando lo que hay envuelto es orgullo. *Al alguacil* (tōi hupēretēi). Esta palabra significa «sub-remero» en un barco con varios grados de remeros, el remero raso (*hupo*, debajo, y *ēressō*, remar), el esclavo de galeras, y luego cualquier siervo, el asistente de la sinagoga (Lc. 4:20). Lucas describe así a Juan Marcos en su relación con Bernabé y Saulo (Hch. 13:5). Luego es aplicado a los «ministros de la palabra» (Lc. 1:2).

26. El último cuarto (ton eschaton kodrantēn). Un término latino, *quadrans*, 1/4 de un *as* (*assarion*) o dos blancas (Mr. 12:42), una vívida imagen del inevitable castigo por deudas. Esto es enfatizado mediante el doble negativo *ou mē* con el aoristo subjuntivo.

27. No cometerás adulterio (ou maicheuseis). Estas citas (vv. 21, 27, 33) del Decálogo (Éx. 20 y Dt. 5) son de la LXX y usan el *ou* y el futuro de indicativo (futuro volitivo, un modismo griego usual). En 5:43 aparece la forma positiva, volitivo futuro (*agapéseis*). En 5:41 se emplea el segundo aoristo activo imperativo en tercera persona singular (*dotō*). En 5:38 no aparece verbo alguno.

28. En su corazón (en tēi kardiāi autou). No simplemente el centro de la circulación sanguínea, aunque significa esto. No sólo la parte emotiva del hombre, sino aquí el hombre intelectual, los afectos, la voluntad. Este término es sumamente común en el Nuevo Testamento y siempre compensa hacer un estrecho estudio del mismo. Se deriva de una raíz que significa temblar o palpar. Jesús localiza el adulterio en el ojo y en el corazón antes del acto externo. Wünsche (*Beiträge*) cita dos dichos rabínicos pertinentes que son así traducidos por Bruce: «El ojo y el corazón son los dos agentes del pecado.» «Las pasiones se alojan sólo en aquel que ve.» De ahí el peligro que presentan las ilustraciones y espectáculos lascivos para los poros.

29. Te es ocasión de caer (skandalizei se). El sentido es el de poner un lazo o trampa a alguien. El sustantivo (*skandalon*, de *skandalēthron*) significa el palo en la trampa que salta y hace cerrar la trampa cuando el animal lo toca. Quitate el ojo cuando éste sea una trampa, córtate la mano, sí, incluso si es la diestra. Estas vívidas imágenes no deben ser tomadas literalmente, pero constituyen un poderoso alegato en pro del dominio propio. Bengel dice: *Non oculum, sed scandalizentem oculum*. No es la mutilación del cuerpo a lo que Cristo se refiere, sino al control del cuerpo contra el pecado. El que juegue con fuego se quemará. La moderna cirugía ilustra de una manera clara la enseñanza de Jesús. Las amígdalas, los dientes, el apéndice, para no hacer referencia a otros órganos, si se dejan enfermos en su sitio, pueden llegar a destruir el cuerpo entero. Si se eliminan a tiempo la vida puede ser salvada. Vincent señala al hecho de que «las palabras *scandal* (escándalo) y *slander* (calumnia) (en inglés) se derivan las dos de *skandalon*. Y Wycliffe traduce «si tu ojo derecho te *calumnia*» (if thy right eye *slander* thee)». Ciertamente, la calumnia es un escándalo y un tropiezo, y una trampa y un lazo.

31. Carta de divorcio (apostasion), «un certificado de divorcio» (Moffatt), «una nota de divorcio por escrito» (Weymouth). El texto griego es una abreviación de *biblion apostasiou* (Mt. 19:7; Mr. 10:4). Aquí, la Vulgata tiene *libellum repudii*. Se utiliza en los papiros *suggraphē apostasiou* en las transacciones comerciales como «título de finiquito» (ver Moulton y Milligan, *Vocabulary*, etc.). La nota por escrito (*biblion*) constituía una protección a la mujer en contra de un capricho del marido encolerizado, que pudiera echarla sin ningún documento justificativo.

32. A no ser por causa de fornicación (parektos logou porneias). Una frase no usual que quizá signifique «excepto por asunto de falta de castidad». «Excepto sobre la base de falta de castidad» (Weymouth), «excepto por infidelidad» (Goodspeed), y es equivalente a *mē epi porneiāi* en Mateo 19:9. McNeile niega que Jesús hiciera esta excepción, porque no la expresan ni Marcos ni Lucas. Afirma que los cristianos primitivos hicieron esta excepción para afrontar una necesidad apremiante, pero uno no puede ver el sentido de esta acusación en contra del registro de las palabras de Jesús por parte de Mateo. Parece una crítica para afrontar las necesidades actuales.

34. No juréis en ninguna manera (mē omosai holōs). Más exactamente, «no juréis en absoluto» (un mandato indirecto, y aoristo infinitivo). Es evidente que Jesús no prohíbe los juramentos en un tribunal, por cuanto Él mismo respondió a Caifás bajo juramento. Pablo hizo solemnes llamamientos a Dios como testigo (1 Ts. 5:27; 1 Co. 15:31). Jesús prohíbe todas las formas de hablar profano. Los judíos eran maestros en el arte de hacer sutiles distinciones entre juramentos permisibles y prohibidos o expresiones profanas, del mismo modo en que cristianos modernos emplean una gran variedad de sucedáneos vernáculos, y se consideran inocentes por el hecho de que no emplean las formas más flagrantes.

38. Ojo por ojo, y diente por diente (ophthalmon anti ophthalmou kai odonta anti odontos). Nótese *anti* con el concepto de cambio o sustitución. La cita procede de Éxodo 21:24; Deuteronomio 19:21; Levítico 24:20. Del mismo modo que con el divorcio, esta *jus talionis* (ley del talión) es una restricción al impulso de una venganza desmesurada. «Limitaba la venganza demandando una compensación exacta por un perjuicio» (McNeile). En la Mishná se permite una compensación monetaria. En la actualidad la ley de la venganza existe en Arabia.

39. No resistáis al malvado (mē antistēnai tōi ponēroi). Aquí volvemos a tener el infinitivo (segundo aoristo activo) en mandato indirecto. Pero, ¿se trata del hombre malvado o del acto malvado? El caso dativo está en la misma forma tanto en masculino como en neutro. En RVR77 se traduce «No resistáis al malvado»; en RV, «No resistáis al mal». Los ejemplos son dados de los dos extremos. Jesús protestó cuando fue golpeado en la mejilla (Jn. 18:22). Y Jesús denunció a los fariseos (Mt. 23) y resistió siempre al diablo. El lenguaje de Jesús es figurativo y no debe ser apremiado con excesiva literalidad. Las paradojas nos sobresaltan y nos hacen reflexionar. Se espera de nosotros que consideremos las otras facetas. Una cosa está ciertamente indicada por Jesús, y es que la venganza personal nos está quitada de las manos, y esto se aplica a la «ley de Lynch». Las guerras agresivas u ofensivas por parte de las naciones quedan también condenadas, pero no necesariamente la guerra defensiva ni la defensa en contra del robo o del asesinato. El pacifismo profesional puede constituir el reflejo de una mera cobardía.

40. La túnica ... también la capa (ton chitōna sou kai to himation). La «túnica» era realmente una especie de prenda interior, y podía ser exigida como prenda. Un ladrón se apoderaría más bien de la prenda exterior (la capa). Si se pierde por proceso de ley la prenda interior, la exterior también se va (la más valiosa).

41. Te obligue (aggareusei). La Vulgata tiene *angariaverit*. Es una palabra de origen persa, y significa correos públicos o mensajeros montados (*aggaroī*), que eran estacionados por el rey de Persia en localidades fijas, con caballos dispuestos para su uso, para enviar mensajes reales de un lugar a otro. Así, si alguien pasaba cerca de una estación de posta, un oficial podía salir y obligarle a ir a otra estación para llevar un recado del rey. Esto recibía el nombre de requisición de servicio. Esto mismo es lo que fue hecho con Simón de Cirene, que fue obligado a llevar la cruz de Cristo (Mt. 27:32, *ēggareusan*).

42. No lo desatiendas (mē apostrophēis). Segundo aoristo pasivo subjuntivo en prohibición. «Éste es uno de los más claros ejemplos de la necesidad de aceptar el espíritu y no la letra de los mandamientos del Señor (ver vv. 32, 34, 38). No es sólo que dar limosna de una manera indiscriminada haga en realidad daño a la sociedad, sino que las palabras tienen que abarcar mucho más que dar limosna» [p 29] (McNeile). Recordemos una vez más que Jesús era un maestro que se dirigía al pueblo, esperando que los hombres comprendieran sus paradojas. En la caridad organizada de la vida moderna estamos en peligro de dejar que se seque la leche de la bondad humana.

43. Aborrecerás a tu prójimo (kai misēseis). Esta frase no se encuentra en Levítico 19:18: era una enseñanza esenia que Jesús repudia absolutamente.² El Talmud no dice nada de amar a los enemigos, pero tampoco hay ninguna orden positiva a aborrecerlos. En Romanos 12:20 Pablo da una cita de Proverbios 25:22 para demostrar que deberíamos actuar bondadosamente. Jesús nos enseñó a orar por nuestros enemigos, y él mismo *lo hizo mientras colgaba* en la cruz. Nuestro término «prójimo» proviene de «próximo», uno que está cerca, como aquí el término griego *plēsion*. Pero con frecuencia la proximidad significa lucha, y no amor. Los que tienen tierras o casas vecinas pueden tener una gran hostilidad entre sí. Los judíos llegaron a considerar como sus prójimos a los miembros de la misma tribu, e incluso a los judíos en todo lugar. Pero aborrecían a los samaritanos, que eran medio judíos y vivían entre Judea y Galilea. Jesús enseñó a los hombres cómo actuar como prójimos en la parábola del Buen Samaritano (Lc. 10:29ss.).

48. Perfectos (teleioi). La palabra proviene de *telos*, fin, meta, límite. Aquí es la meta puesta ante nosotros, la norma absoluta de nuestro Padre Celestial. Esta palabra se emplea también de la perfección relativa de los adultos en comparación con los niños.

CAPÍTULO 6

1. Guardaos (prosechete). Mejor es la traducción de la BAS, «Cuidad de no practicar», o de la RV, «Mirad que no hagáis». El modismo griego incluye «mente» (*noun*), que se expresa frecuentemente en el griego clásico y una vez en la LXX (Job 7:17). En el Nuevo Testamento se sobreentiende el sustantivo *nous*. Significa «mantener la mente en un asunto», dar atención, consideración. «Rectitud» (*dikaïosunēn*) es el texto correcto en este versículo. Se dan tres especímenes de la «rectitud» farisaica (limosnas, oraciones, ayunos). Para ser vistos (*theathēnai*). Primer aoristo pasivo infinitivo de propósito. La palabra castellana *teatral* es esta misma palabra, una actuación espectacular. Ante vuestro Padre (*para tōi patri humōn*). Literalmente, «al lado de vuestro Padre», de pie a su lado, al mirar él a ello.

2. No hagáis tocar la trompeta (mē salpisēs). ¿Es esto literal o metafórico? No se ha encontrado ningún caso de tal conducta en los escritos judíos. McNeile sugiere que puede constituir una referencia al toque de trompetas en las calles con ocasión de los ayunos públicos. Vincent sugiere los trece cepillos del templo, con forma de trompeta, para recoger contribuciones (Lc. 21:2). Pero un verano, en Winona Lake, un misionero de la India, llamado Levering, me dijo que había visto a sacerdotes hindús efectuar precisamente esto para hacer que una muchedumbre viera sus actos de beneficencia. Así, parece que quizá los rabinos también pudieron hacerlo. Desde luego, sería totalmente acorde con el amor que tenían por la alabanza de los demás. Y Jesús afirma de un modo expreso que «los hipócritas» (*hoi hupokritai*) hacen esto mismo. Este último es un término muy antiguo para denotar un actor, un intérprete, uno que asume la personalidad de otro, derivado de *hupokrinomai*, responder a una pregunta, como el ático *apokrinomai*. Luego, pretender, fingir, engañar, actuar como hipócrita, llevar una máscara. Este es el más duro término que tiene Jesús para cualquier clase de personas, y lo emplea para los píos pretenciosos que posan como perfectos. *Están recibiendo su recompensa (apechousin ton misthon autōn)*. Este verbo es común en los papiros para la recepción de un recibo, «tienen su recibo de un modo completo», toda la recompensa que recibirán, esta notoriedad pública. «Pueden firmar el recibo por su recompensa» (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 229). Lo mismo aparece en *Light from the Ancient East*, págs. 110ss. *Apochē* significa «recibo». Lo mismo en 6:5.

4. En secreto (tōi kruptōi). El Textus Receptus añade las palabras *en toi phaneroi* (abiertamente) aquí y en 6:6, pero no son genuinas. Jesús no promete una recompensa pública por la piedad privada.

5. En las sinagogas y en las esquinas de las plazas (en tuis sanagogais kai en tais goninis ton plateion). Se trata de los lugares usuales de oración (sinagogas) y las esquinas de las calles donde las multitudes se detenían para tratar asuntos o hablar. Si la hora de la oración le alcanzaba a un fariseo allí, éste adoptaba una actitud de oración semejante a la del moderno musulmán, para que los demás pudieran ver que él era piadoso.

6. En tu aposento (eis to tameion). Esta palabra es una forma sincopada tardía de *tamieion*, derivada de *tamias* (mayordomo) y de la raíz *tam-*, de *temnō*, cortar. Se trata así de un almacén, de un apartamento privado, de la estancia privada de uno, o «buhardilla» donde uno puede apartarse del mundo y cerrar el mundo de sí, y tener comunión con Dios.

7. No uséis repeticiones sin sentido (BAS) (mē battalogēsēte). Empleado de tartamudos que repiten las palabras, luego un mero parloteo o farfullar, repetición vana. La etimología es incierta, pero es probablemente onomatopéyica, como «bla-bla-bla». Los adoradores de Baal en el monte Carmelo (1 R. 8:26) y de Diana en el anfiteatro de Éfeso clamando durante dos horas seguidas (Hch. 19:34), son ejemplos de ello. Los mahometanos pueden ser también citados entre aquellos que parecen creer que serán «oídos por su mucha palabrería» (*en tēi polulogiāi*). Vincent añade «y los romanistas con sus *padrenuestros* y *avemarias*». La Sinaítica Siriaca dice: «No estéis diciendo cosas vanas». Desde luego, Jesús no busca con ello condenar toda repetición en oración, por cuanto Él mismo oró tres veces en Getsemaní, «diciendo las mismas palabras» (Mt. 26:44). «Como los gentiles», dice Jesús. «Los paganos creían que mediante repeticiones incesantes y muchas palabras informarían a sus dioses acerca de las necesidades que tenían y rendirlos (*fatigare deos*) a concederles sus peticiones» (Bruce).

9. Vosotros, pues, oraréis así (houtōs oun proseuchesthe humeis). «Vosotros», expresando en contraste con «los gentiles». Debería recibir el nombre de «Oración modelo», en lugar de «la oración del Señor». «Así» se debe orar, dice, al darles un modelo. Él mismo no la empleó como liturgia (cp. Jn. 17). No hay evidencia de que Jesús la diera con la intención de que fuera empleada por otros como liturgia. En Lucas 11:2-4 se da prácticamente la misma oración, aunque en forma más breve, en una época más posterior, como respuesta a una petición de que Él les enseñase cómo orar. McNeile arguye que la forma que se halla en Lucas es el original, al que Mateo ha hecho adiciones; «la tendencia de las formas litúrgicas es hacia el enriquecimiento, no hacia la abreviación». Pero no hay evidencia alguna de que Jesús la presentara como una fórmula fija. No hay mal alguno en una fórmula litúrgica si uno la prefiere, pero nadie se aferra a una sola fórmula en oración. Es un bien, y no un mal, que los niños aprendan esta noble oración. Algunas personas se sienten perturbadas por las palabras «Padre nuestro», y dicen que nadie tiene derecho a dirigirse a Dios como Padre si no ha «nacido de nuevo». Pero esto es equivalente a decir que un pecador inconverso no puede orar hasta que esté convertido, lo que es una contradicción absurda. Dios, en un sentido, es el Padre de todos los hombres; el reconocimiento de que Él es el Padre en un sentido pleno es el primer paso para volverse a Él en regeneración y conversión.

Santificado sea tu nombre (hagiasthēto to onoma sou). En griego el verbo viene primero como en las peticiones en el versículo 10. Todas ellas son aoristos imperativos, acción puntual que expresa urgencia.

11. Nuestro pan de cada día (ton arton hēmōn ton epiousion). Este adjetivo, traducido «de cada día» (RV, «cotidiano») (*epiousion*), viniendo detrás de «dánoslo hoy» (*dos hēmīn sēmeron*) ha dado a los expositores muchos problemas. Se ha hecho un esfuerzo para derivarlo de *epi* y de *ōn* (*ousa*). Es evidente que proviene de *epi* e *iōn* (*epi* y *eimi*), como *tēi epiousēi* («al día siguiente», Hch. 16:11). Pero el adjetivo *epiousios* es infrecuente, y Orígenes dice que fue inventado por los Evangelistas Mateo y Lucas para reproducir la idea del original arameo. Moulton y Milligan, *Vocabulary*, dicen: «Los papiros no han arrojado aún ninguna luz clara sobre esta difícil palabra (Mt. 6:11; Lc. 11:3), que con toda probabilidad es una palabra acuñada por el autor del texto Q griego para traducir su original arameo» (esto en 1919). Deissmann afirma que sólo se pueden admitir alrededor de cincuenta palabras puramente neotestamentarias o «cristianas» de

² Ver Vila-Escuin, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrassa, 1985) artículo «Qumrán», sección VII, «Jesucristo, el cristianismo, y los esenios», pág. 986.

las más de 5.000 empleadas. «Pero cuando una palabra no es reconocible a simple vista como de formación judaica o cristiana, se tiene que considerar como una palabra griega ordinaria hasta que se demuestre lo contrario. *Epiousios* tiene toda la apariencia de ser un término que se originó en el comercio y tráfico de la vida cotidiana de la gente (cp. mis indicaciones en *Neutestamentliche Studien Georg Heinrici dargebracht*, Leipzig, 1914, pág. 118ss.). La opinión aquí expresada ha quedado confirmada por el descubrimiento de [p 30] A. Debrunner (*Theol. Lit. Ztg.*, 1925, Col. 119) de *epiousios* en un antiguo libro acerca del gobierno de la casa» (*Light from the Ancient East*, nueva edición 1927, pág. 78 y nota 1). Así, no se trata de una palabra acuñada ni por el Evangelista ni por Q para expresar un original arameo. Este término aparece también en tres MSS. tardíos después de 2 Macabeos 1:8, *tous epiousious* después de *tous artous*. Su significado, a la vista del participio relacionado con él (*epiousēi*) en Hechos 16:12, parece ser «para el día que viene», una oración diaria para las necesidades del siguiente día tal como las comprende cada ama de casa, como en el libro del gobierno de la casa descubierto por Debrunner.

12. Nuestras deudas (ta opheilēmata hēmōn). Lucas (11:4) tiene «pecados» (*hamartias*). En el griego clásico *opheilēma* es el término común para deudas legales reales, como en Romanos 4:4, pero aquí se emplea de deudas morales y espirituales a Dios. Ver Mateo 18:28, 30 para otra representación que hace Cristo del pecado «como deuda y del pecador como deudor» (Vincent). Así, se nos presenta como habiendo perjudicado a Dios. Se había creído en el pasado que la palabra *opheilē*, como obligación moral, era un término peculiar del Nuevo Testamento. Pero es común con este mismo sentido en los papiros (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 221; *Light from the Ancient East*, nueva ed., pág. 331). Pedimos perdón «en proporción a como» (*hōs*) nosotros también hayamos perdonado a aquellos en deuda con nosotros, una reflexión de lo más solemne. *Aphēkamen* es uno de los tres aoristos en «k» (*ethēka, edōka, hēka*). Significa enviar afuera, despedir, borrar.

13. Y no nos metas en tentación (kai mē eisenegkēis eis peirasmon). «Meter» o «poner» es un término que turba a muchas personas. Parece presentar a Dios como un agente activo para someternos a tentación, algo que está específicamente negado en Santiago 1:13. La palabra aquí traducida «tentación» (*peirasmon*) significa originalmente «prueba», como en Santiago 1:2, y Vincent la toma aquí con este sentido. La versión escocesa Braid Scots dice: «Y no nos dejes ser sacudidos» (*And let us no be sifft*). Pero Dios sí nos prueba y nos sacude, aunque no nos tienta al mal. Nadie comprendió tan bien la tentación como Jesús, porque el diablo lo tentó de todos los modos posibles a todo tipo de pecado, pero sin éxito alguno. En el Huerto de Getsemaní Jesús les dirá a Pedro, Jacobo y Juan: «Orad que no entréis en tentación» (Lc. 22:40). Esta es la idea aquí. Aquí tenemos un «permisivo imperativo», tal como lo denominan los gramáticos. Así, la idea es: «No permitas que seamos conducidos a la tentación». Hay una vía de salida (1 Co. 10:13), pero es un terrible riesgo.

Del mal (apo tou ponērou). El caso ablativo en griego oscurece el género. No tenemos manera de saber si se trata de *ho ponēron* (el malo) o de *to ponēron* (el mal). Y si es masculino, y por ello *ho ponēros*, podría bien referirse al Malo por antonomasia, o al hombre maligno, sea quien fuere que quisiera hacernos mal. La palabra *ponēros* tiene una curiosa derivación, viniendo de *ponos* (esfuerzo) y *ponēo* (trabajar). Refleja muy bien la idea de que el trabajo es malo o de que este trabajo concreto es malo, y así la mala idea elimina la buena en el trabajo o esfuerzo, ciertamente un ejemplo de la depravación humana.

La Doxología es puesta en el margen en la Versión Revisada inglesa. La BAS da una nota en el margen en el sentido de que está ausente en los manuscritos griegos más antiguos y mejores. Las formas antiguas varían mucho, algunas más cortas, otras más largas que la que aparece en nuestras versiones. El empleo de una doxología surgió cuando esta oración comenzó a ser empleada como liturgia para ser recitada o cantada en la adoración pública. No formaba parte original de la Oración Modelo tal como fue dada por Jesús.

14. Ofensas (paraptōmata). No aparece en la Oración Modelo. La palabra «ofensa» es traducción de *paraptōmata*, traducida «transgresiones» en la BAS. La palabra griega significa literalmente «caer a un lado», una desviación de la verdad o de la rectitud. En ocasiones los antiguos la empleaban de caer sobre, o atacar intencionadamente a un enemigo, pero «desliz» u «ofensa» (Gá. 6:1) es la idea que comúnmente denota en el N.T. *Parabasis* (Ro. 5:14) es una violación positiva, una transgresión, un traspasar de manera consciente.

16. Cara triste (skuthrōpoi). Sólo aquí y Lucas 24:17 en el Nuevo Testamento. Es un compuesto de *skuthros* (sombrio) y *ops* (rostro). Estos actores o hipócritas «ponen una apariencia sombría» (*Goodspeed*) y, si es necesario, incluso «desfiguran sus rostros» (*aphanizousin ta prosōpa autōn*), para que sea evidente que están ayunando. Es esta pretensión de piedad lo que Jesús ridiculiza de un modo tan aguzado. Hay aquí un juego de palabras con los términos griegos *aphanizousi* (desfiguran) y *phanōsin* (figurar). Esconden su verdadera apariencia a fin de que pueda parecer que están ayunando, una hipocresía consciente y pretenciosa.

18. En lo secreto (en tōi kruphaiōi). Aquí, como en 6:4 y 6, el Textus Receptus añade en *tōi phanerōi* (abiertamente), pero no es genuino. Aquí es el único lugar en que aparece en el Nuevo Testamento, pero se repite cuatro veces en la LXX.

19. No alleguéis tesoros (mē thēsourizete hūmin thēsaurous). No tengáis este hábito (*mē*, y el presente imperativo). Ver en Mateo 2:11 para la palabra «tesoro». Aquí se hace un juego con la palabra: «No os atesoréis tesoros». Aparece el mismo juego en el versículo 20 con el acusativo cognado. En ambos versículos, *hūmin* es el dativo de interés personal, y no es reflexivo, sino el pronombre personal ordinario. Wycliffe dice así: «No os atesoréis tesoros» (*Do not treasure to you treasures*). Horadan (*diorussousin*). Literalmente, «cavan a través». Fácil de hacer a través de paredes de barro o de ladrillos secados al sol. En la actualidad los ladrones pueden violar cajas de caudales aunque tengan una coraza de hasta treinta centímetros de espesor. A los ladrones los griegos los llamaban «cavadores de barro» (*toichoruchos*).

20. Orín (brōsis). Algo que «come» (*bibrōstō*) o «roe» o «corroe».

22. Sencillo (haplous). Empleado de un contrato matrimonial cuando el marido tiene que devolver la dote «pura y simple» (*tēn phernēn haplēn*), si ella es despedida en libertad; pero en caso de que no lo haga con presteza, tiene que añadir además el interés (Moulton y Milligan, *Vocabulary*, etc.). Hay varios otros casos de un empleo similar. Aquí y en Lucas 11:34 el ojo es denominado «sencillo» en un sentido moral. La palabra significa «sin dobleces», como un trozo de tela extendido, *simplex* en latín. Bruce considera difícil esta parábola del ojo. «La figura y el sentido ético parecen estar mezclados, adscribiéndose atributos morales al ojo físico que luego con ellos sigue dando luz al cuerpo. Esta confusión puede ser debida al hecho de que el ojo, además de ser el órgano de la visión, es el asiento de la expresión, revelando las disposiciones internas». El ojo «maligno» (*pōneros*) puede estar enfermo, y se emplea de tacañería en la LXX, y así *haplous* puede referirse a liberalidad, tal como arguye Hatch (*Essays in Biblical Greek*, pág. 80). Este pasaje puede ser elíptico, teniéndose en tal caso que añadir algo. Si nuestros ojos están sanos vemos con claridad y con un solo foco (sin astigmatismo). Si los ojos están enfermos (malos, malignos), pueden quedar incluso con visión desviada o cruzada. Vemos doble y confundimos nuestra visión. Mantenemos un ojo en los tesoros amontonados en la tierra y dirigimos el otro orgullosamente al cielo. Ver doble es ser de doble ánimo, como se muestra en el versículo 24.

24. Nadie puede servir a dos señores (oudeis dunatui dusi kuriois douleuein). Muchos lo intentan, pero a todos ellos les espera el fracaso. Los hay que incluso tratan de «servir a Dios y a las riquezas» (*Theōi douleuein kai momōnāi*). Mamón es una palabra caldea, siríaca y púnica como *Plutus* para el dios del

dinero (o más bien el demonio). El esclavo de Mamón servirá a Mamón mientras que pretende obedecer a Dios. En los Estados Unidos hubo una terrible revelación del poder del dios del dinero en la vida pública en el caso Sinclair-Fall, Teapot-Air-Dome-Oil. Cuando el guía es ciego y conduce a otro ciego, los dos caen en el hoyo. El que no puede distinguir entre el hoyo y el camino ve falsamente, como lo muestra Ruskin en *Modern Painters* (Pintores Modernos). *Se adherirá al uno* (*henos anthexetai*). Este término significa alinearse cara a cara (*anti*) con uno, y por ello mismo contra el otro.

25. No os afanéis por vuestra vida (*mē merimnate tēi psuchēi hūmōn*). (RV, «No os congojéis».) El verbo *merimnaō* se deriva de *meris*, *merizō*, porque la congoja o ansiedad distrae y divide. Aparece en la reprensión de Cristo a Marta por la excesiva solicitud de ella acerca de algo que comer (Lc. 10:41). La noción de un cuidado y previsión apropiados aparece en 1 Corintios 7:32; 12:25; Filipenses 2:20. Lo que aparece en esta exhortación de Cristo es un mandato a no ponerse ansioso acerca del futuro; en absoluto a hacer planes o previsiones. Está en el presente imperativo con el negativo, una orden a no estar en el hábito de una petulante ansiedad acerca de la comida y del vestido, fuente de congoja para muchas amas de casa, y es una palabra en especial para las mujeres, así como la orden de no adorar a Mamón puede ser considerada como una palabra dirigida a los hombres.

La orden puede significar que deben dejar tal ansiedad si ya la anidan en sus corazones. En el versículo 31 Jesús repite la prohibición con el aoristo subjuntivo ingrisivo: «No os afanéis» (RV, «No os [**p 31**] congojéis»), esto es, «No os pongáis ansiosos». Aquí aparece la pregunta directa con el subjuntivo deliberativo con cada verbo (*phagōmen*, *piōmen*, *peribalōmetha*). Este subjuntivo deliberativo de la pregunta directa queda retenido en la pregunta indirecta formulada en el versículo 25. Aparece un verbo diferente para vestirse, así como en la voz media indirecta (*peribalōmetha*, echar alrededor de nosotros en 31, *endusēsthe*, poner sobre vosotros en 25). *Por vuestra vida* (*tēi psuchēi*). «Aquí *psuchē* denota el principio vital común a hombre y animal, que queda incorporado en el *sōma*: el primero precisa de alimento, el segundo, vestido» (McNeile); ya bien el principio vital en el cuerpo, como aquí, y que el hombre puede matar (Mr. 3:4), o el asiento de los pensamientos y emociones a la par con *kardia* y *dianoia* (Mt. 22:37) y *pneuma* (Lc. 1:46; cp. Jn. 12:27 y 13:21) o algo más elevado que constituye el yo real (Mt. 10:28; 16:26). En Mateo 16:25 (Lc. 9:25) *psuchē* aparece en dos sentidos en un empleo paradójico, salvar la vida y perderla.

27. A su estatura (*epi tēn hēlikian autou*). La palabra *hēlikian* se emplea bien de altura (estatura) o de longitud de vida (edad). Ambos conceptos dan un buen sentido aquí, aunque es probable que «estatura» sea lo más apropiado para el contexto. Desde luego, la ansiedad no será de ninguna ayuda para ningún tipo de crecimiento, sino que más bien lo dificultará por sus nocivos efectos, si hace algo. Ello no es un llamamiento a la holganza, porque incluso las aves son diligentes y las flores crecen.

28. Los lirios del campo (*ta krina tou agrou*). La palabra puede incluir otras flores silvestres además de los lirios, flores como las anémonas, las amapolas, los gladiolos, los iris (McNeile).

29. Ni aun ... se vistió (*oude periebaeto*). Voz media, y, así, «no se vistió a sí mismo», «no se puso alrededor de sí mismo».

30. La hierba del campo (*ton chorton tou agrou*). La hierba común del campo. Esto intensifica la comparación.

33. Primero su reino (*prōton tēn basileian*). Esto en respuesta a aquellos que ven en el Sermón del Monte tan sólo unos comentarios éticos. En las Bienaventuranzas Jesús da una imagen del hombre con el nuevo corazón. Aquí pone el Reino de Dios y su justicia antes que las bendiciones temporales (vestido y comida).

34. Porque el día de mañana (*eis tēn aurion*). El último recurso del alma ansiosa cuando todos los otros temores quedan vencidos. El fantasma del mañana saca la cabeza con todos sus tragos de dudas y falta de confianza.

CAPÍTULO 7

1. No juzguéis (*mē krinete*). El hábito de la crítica, de aventurar juicios severos e injustos. Nuestra palabra «crítico» proviene de esta misma palabra. Significa separar, distinguir, discriminar. Ello es necesario, pero el prejuicio (tomar una actitud por adelantado) constituye una crítica injusta, capciosa.

3. La mota (*RV, BAS*) (*to karpnos*). No se trata de polvo, sino de un trozo seco de madera o paja, una astilla pequeña, una partícula muy pequeña que puede causar irritación, «paja» (RVR77). La viga (*tēn dokon*). Un tronco sobre el que reposan las planchas de la casa (así los papiros), traviesa, costanera, un palo grueso sobresaliendo de un modo grotesco. Posiblemente un proverbio de uso corriente, citado por Jesús, como el nuestro de echar piedras en el propio tejado. Tholuck cita un proverbio árabe: «¿Cómo es que ves la brizna en el ojo de tu hermano, y no ves la viga en el tuyo?»

5. Verás claro (*dialepseis*). Sólo aquí y en Lucas 6:42 y Marcos 8:25 en el Nuevo Testamento. Mirar a través, penetrar en contraste a *blepeis*, contemplar, en el versículo 3. Sácate el tronco de tu ojo, y verás claramente cómo poder ayudar a tu hermano a sacarse (*ekbalein*) la brizna del ojo.

6. Lo santo a los perros (*to hagian tois kusin*). No está claro a qué hace referencia el término «lo santo», si a pendientes o a amuletos, pero ello no atraería a los perros. Trench (*Sermon on the Mount*, pág. 136) dice que la referencia es la carne ofrecida en sacrificio, y que no debe ser echada a los perros: «No se trata de que los perros no vayan a comerla, porque les gustaría; pero sería una profanación dárselo, haciendo de ello un *skubalon*, Éxodo 22:31». Los ansiosos perros saltarían a tomarlo. Los perros son del género de los lobos e infestan las calles de las ciudades orientales. *Vuestras perlas delante de los cerdos* (*tous margaritas hūmōn emprosthen tōn choirōn*). La palabra perla aparece en el nombre Margarita. Las perlas parecen un poco como guisantes o bellotas, y engañarían a los cerdos hasta que descubriesen la falsedad de la apariencia. Los jabalíes siguen merodeando por el valle del Jordán y no están muy lejos del comportamiento de los osos al pisotear con sus pies y desgarrar con sus colmillos a los que los han irritado.

9. Pan-piedra (*arton-lithon*). Algunas de las piedras parecen hogazas de pan. Así el diablo sugirió que Jesús hiciera panes de las piedras (Mt. 4:3).

10. Pescado-serpiente (*ichthun-ophin*). El pescado, un artículo común de alimentación, y las serpientes de agua, podían ser fácilmente intercambiados. Anacoluto en esta oración en griego.

11. ¿Cuánto más ...? (*posōi mallon*). Jesús gusta de emplear el argumento *a fortiori*.

12. Que los hombres os hagan a vosotros (*hina poiōsin hūmīn hoi anthrōpoi*). Lucas (6:31) pone en paralelo la Regla de Oro con Mt. 5:42. La forma negativa se halla en Tobías 4:15. Fue empleada por Hillel, Filón, Isócrates y Confucio. «La Regla de Oro es la esencia destilada de aquel «cumplimiento» (5:17) que se enseña en el sermón» (McNeile). Jesús la pone en forma positiva.

13. Por la puerta estrecha (*día tēs stenēs pulēs*). La figura de los Dos Caminos tuvo una gran circulación en los escritos judíos y cristianos (cp. Dt. 30:19; Jer. 21:8; Sal. 1). Ver la *Didachē* i–vi; Bernabé xviii–xx. «La puerta estrecha» se repite en el versículo 14 y se añade y *angosto el camino* (*tethlimmenē hē hodos*). El camino es angosto, estrecho como en un desfiladero entre elevadas peñas, un lugar angosto como *stenochōria* en Romanos 8:35. «El camino que lleva a la vida involucra angosturas y aflicciones» (McNeile). Vincent cita el *Pinax* o *Tableta de Cebes*, un contemporáneo de Sócrates: «¿No ves, entonces, una pequeña puerta, y un camino delante de la puerta, que no está muy frecuentado, sino que es emprendido por muy pocos? Este es el camino que lleva a la verdadera cultura». «Espacioso el camino» (*euruchōros*), y se encuentra en cada ciudad, población, pueblo, con las deslumbrantes luces que seducen hacia la destrucción.

15. Falsos profetas (*tōn pseudoprophētōn*). Había falsos profetas en la época de los profetas del Antiguo Testamento. Jesús anunciará la venida de «falsos Cristos, y falsos profetas» (Mt. 24:24) que descarriarán a muchos. Llegaron a su debido tiempo, presentándose como ángeles de luz como Satanás, judaizan-

tes (2 Co. 11:13ss.) y gnósticos (1 Jn. 4:1; 1 Ti. 4:1). Ya existían falsos profetas cuando Jesús habló en esta ocasión (cp. Hch. 13:6; 2 P. 2:1). En apariencia externa parecen ovejas por los vestidos de oveja que llevan, pero por dentro son «lobos rapaces» (*lukoi harpages*), ansiosos de poder, lucro, fama. Es una tragedia que tales personas, hombres y mujeres, reaparezcan a través de los siglos y que siempre hallen víctimas. Los lobos son más peligrosos que los perros y los cerdos.

16 y 20. Por sus frutos los conoceréis (apo tōn karpōn autōn epignōsesthe). «En base a sus frutos los reconoceréis.» El verbo «conocer» (*ginōskō*) tiene prefijado el término *epi*, conocer totalmente.

21. No-sino (ou-all'). Un acusado contraste entre el mero hablador y el que hace la voluntad de Dios.

22. ¿No profetizamos en tu nombre? (ou tōi sōi onomati eprophēteusamen;). El empleo de *ou* en la pregunta manifiesta la expectativa de una respuesta afirmativa. Afirman haber profetizado (predicado) en nombre de Cristo, y haber hecho muchos milagros. Pero Jesús desgarrará el vestido de oveja y dejará a descubierto el lobo rapaz. «Nunca os conocí» (*oudepote egnōn hūmās*). «Nunca tuve conocimiento de vosotros» (se trata de un conocimiento experimental). El éxito, tal como el mundo lo considera, no constituye un criterio del conocimiento que uno tenga de Cristo y la relación que se tenga con Él.

«Yo les profesaré a ellos» (*homologēso autois*), la misma palabra empleada de la profesión o confesión de Cristo delante de los hombres (Mt. 10:32). Esta palabra la empleará Jesús para el anuncio público y abierto de su condenación.

24. Y las pone por obra (kai poiei autous). Este es el punto que se toca en la parábola del constructor prudente, «que, al construir, excavó, ahondó y echó los cimientos sobre la roca» (Lc. 6:48).

[p 32] 25. Había sido cimentada (tethemeliōto). Pretérito perfecto indicativo pasivo, estado de finalización en el pasado. Había sido edificada sobre la roca y se mantuvo, simplemente.

26. Y no las pone por obra (kai mē poiōn autous). El constructor insensato edificó su casa sobre la arena, la cual no podía resistir una tormenta. A uno ello le recuerda las palabras de Jesús al comienzo del Sermón en 5:19 acerca de aquel que «hace y enseña». Oír sermones es una práctica peligrosa si no se ponen en práctica.

28. La gente se quedaba atónita (exoplēssonto hoi ochloi). Escucharon boquiabiertos hasta el final, y quedaron atónitos. Nótese el tiempo imperfecto, un rumor de asombro. El verbo, literalmente, significa «estaban chocados fuera de sí mismos».

29. Y no como sus escribas (BAS) (kai ouch hōs hoi grammateis autōn). Habían oído muchos sermones antes, pronunciados por sus rabinos regulares en las sinagogas. Tenemos especímenes de estos discursos preservados en la Mishná y la Gemara, el Talmud judío cuando ambas obras quedaron completadas, la más árida y aburrida colección de comentarios dispersos acerca de todos los posibles problemas concebibles en la historia de la humanidad. Los escribas citaban a los rabinos anteriores a ellos y tenían miedo de expresar una idea sin apoyarla en algún predecesor. Jesús hablaba con la autoridad de la verdad, la realidad y lozanía de la luz de la mañana, y el poder del Espíritu de Dios. Este sermón, que tan profunda impresión hizo, terminaba con la tragedia de la caída de la casa sobre la arena como el desplome de un gigantesco roble en un bosque. No había ninguna posible suavización del resultado.

CAPÍTULO 8

2. Si quieres (ean thelēs). El leproso sabía que Jesús tenía poder para sanarlo. Su duda residía en su voluntad. «Los hombres creen más en el poder milagroso que en el amor milagroso» (Bruce). Se trata de una condición de tercera clase (indeterminada, pero con la posibilidad de ser determinada), en todo caso una duda esperanzada. Jesús aceptó su reto replicando: «Quiero». La orden «no se lo digas a nadie» tenía como objeto suprimir la excitación y prevenir las reacciones de hostilidad.

5. A él (RV) (autōi). Dativo a pesar del genitivo absoluto *eiselthontos autou* como en el versículo 1, un modismo griego no infrecuente, especialmente en la lengua *koiné*.

6. Terriblemente atormentado (deinōs basanizomenos). Participio presente pasivo de la raíz *basanos* (ver acerca de Mt. 4:24). El criado (*pais*), siervo (*doulos*, Lc. 7:2), estaba postrado en cama (*beblētai*, perfecto pasivo indicativo de *ballō*) paralítico.

7. Yo iré y le sanaré (egō elthōn therapeusō auton). Futuro indicativo, no subjuntivo deliberativo en interrogación (McNeile). El término aquí empleado para sanar (*therapeusō*) significa en primer lugar servir, dar atención médica, y luego sanar, restaurar a un estado de buena salud. El centurión emplea la palabra más definida para sanar (*iathēsetai*, 8:8), igual que lo hace Mateo en 8:13 (*iathē*). Lucas (9:11), como médico que es, dice que Jesús sanó (*iato*) a aquellos necesitados de tratamiento (*therapeias*), pero la distinción no es siempre observada. En Hechos 28:8 Lucas emplea *iasato* de las curaciones milagrosas en Malta efectuadas por Pablo, mientras que emplea *etherapeuonto* (28:10) aparentemente de la práctica de Lucas el médico (así W. M. Ramsay). Mateo representa al centurión mismo como dirigiéndose a Jesús, en tanto que Lucas registra que dos comités procedentes del centurión le llevaron mensajes, aparentemente un relato más detallado. Lo que uno hace por medio de otros lo hace por sí mismo, como Pilato «azotó a Jesús» (esto es, hizo que lo azotaran).

9. Porque también yo soy hombre bajo autoridad (kai gar egō anthrōpos hupo exousian). «También» se encuentra en texto, aunque el *kai* aquí puede significar «incluso», incluso yo en mi disposición subordinada tengo a soldados debajo de mí. Como miembro de la milicia había aprendido a obedecer a sus superiores y a esperar obediencia a sus órdenes, una obediencia instantánea (imperativos aoristos y presentes aoristos indicativos). De ahí su fe en el poder de Cristo sobre la enfermedad del muchacho, incluso sin estar presente. Jesús sólo tenía que pronunciar una palabra (8:8), decir la palabra, y sería hecho.

10. Una fe tan grande (BAS) (tosautēn pistin). En un centurión romano, y mayor que en ninguno de los judíos. Del mismo modo, Jesús quedó maravillado ante la gran fe de aquella mujer cananea (Mt. 15:28).

11. Se sentarán (anaklithēsontai). Se reclinarán a la mesa, como lo hacían los judíos y los romanos. Por ello, el famoso cuadro de Leonardo da Vinci de la Última Cena es un anacronismo, al presentar a todos los comensales sentados a la mesa al estilo moderno.

12. Los hijos del reino (hoi huiōi tēs basileias). Un modismo hebreo muy empleado como «hijo del infierno» (Mt. 23:15), «hijos de este siglo» (Lc. 16:8). Los judíos pensaban que tenían un derecho natural a los privilegios del reino debido a que descendían de Abraham (Mt. 3:9). Pero el mero nacimiento natural no daba la filiación espiritual, como el Bautista ya había enseñado antes de Jesús.

A las tinieblas de afuera (eis to skotos to exōteron). Adjetivo comparativo como nuestro «más afuera», las tinieblas afuera del límite del iluminado palacio, una de las figuras del infierno o castigo (Mt. 23:13; 25:30). La repetición del artículo la hace más atrevida e impresionante, «las tinieblas exteriores», allí donde el llanto y el crujir de dientes se oye en las espesas tinieblas de la noche.

14. Postrada en cama, con fiebre (biblēmēnē kai paressousan). Dos participios, echado en cama (participio pasivo de *ballō*) y ardiendo de fiebre (presente activo). No tenemos modo de saber cuánto tiempo había estado con esta fiebre; quizá se tratara de un ataque repentino y agudo (Mr. 1:30), por cuanto le hablan a Jesús acerca de ella al llegar a la casa de Pedro. No se nos dice qué clase de fiebre era. La fiebre misma era considerada una enfermedad; «Fiebre» procede del alemán *feuer* (fuego), como el término griego para fiebre se deriva de la palabra griega *pur*, fuego.

15. Le tocó la mano (hēpsato tēs cheiros autēs). En amante simpatía como el Gran Sanador, y como todo buen médico en la actualidad. *Servía (diēko-nei)*. «Comenzó a servir» (conativo imperfecto) a Jesús a la mesa con gratitud y amor.

16. Caída la tarde (opsias genomenēs). Genitivo absoluto. Una hermosa puesta de sol al terminar el sábado (Mr. 1:21, 32). Luego acudieron las multitudes, estando Jesús de pie a la puerta de la casa de Pedro (Mr. 1:33; Mt. 8:14), y toda la ciudad se reunió allí con los enfermos, «todos lo que lo tenían mal» (ver sobre Mt. 4:24) y los sanó a todos «con una palabra» (*logōi*). Fue algo que nunca se borraría de la memoria de los que lo contemplaron.

17. Tomó él mismo nuestras enfermedades, y cargó con nuestras dolencias (autos tas astheneias elaben kai tas nosous ebastasen). Una cita de Isaías 53:4. No está claro en qué sentido Mateo aplica las palabras de Isaías, si en el sentido preciso del hebreo, o de un modo independiente. Moffatt traduce así: «Él quitó nuestras enfermedades, y llevó la carga de nuestras dolencias» (He took away our sicknesses, and bore the burden of our diseases). Goodspeed lo traduce así: «Él tomó nuestras enfermedades y quitó nuestras dolencias» (He took our sickness and carried away our diseases). Deissmann (*Bible Studies*, págs. 102ss.) cree que Mateo hace una interpretación libre del texto hebreo, descarta la traducción de la LXX, y traspone los dos verbos hebreos, de modo que el Evangelista da el siguiente significado: «Él tomó sobre sí nuestros dolores, y llevó nuestras enfermedades». Plummer sostiene que: «Es imposible, y también innecesario, comprender qué es lo que el Evangelista significaba por “tomó” (*elaben*) y “llevó” (*ebastasen*). Al menos, tiene que significar que Cristo quitó los sufrimientos de aquellos que los padecían. Difícilmente puede significar que las enfermedades fueran transferidas a Cristo». *Bastazō* aparece libremente en los papiros con el sentido de levantar, transportar, soportar, llevarse (el sentido más común, Moulton y Milligan, *Vocabulary*), sisar. En Mateo 3:11 tenemos el empleo vernacular común de quitar las sandalias. En griego, ático no se empleaba en el sentido de llevarse. «Este pasaje es la piedra basal de la teoría de la sanidad de fe, que pretende que la expiación obrada por Cristo incluye la provisión de sanidad corporal en una magnitud no menor que la espiritual, y que por ello insiste en traducir “quitó”» (Vincent). Hemos visto que la palabra *bastazō* admite este significado como posible, pero estoy de acuerdo con McNeile: «El pasaje, *tal como Mateo lo emplea*, no tiene ninguna relevancia para la doctrina de la expiación». Pero Jesús sí muestra su simpatía hacia nosotros. «La simpatía de Cristo hacia los sufrientes era tan intensa que verdaderamente sintió las debilidades y dolores de ellos.» En nuestras cargas, Jesús se pone bajo la carga con nosotros y nos ayuda a proseguir.

[p 33] **19. Un escriba (heis grammateus).** Uno (*heis*), equivalente aquí al artículo indefinido. Ya era uno de sus discípulos, como se ve por la frase «Otro de sus discípulos» (*heteros tōn mathēton*) en 8:21. Llama a Jesús «Maestro» (*didaskale*), pero parece ser un hermano «engreído», lleno de confianza en sí mismo y de autosatisfacción. «Uno perteneciente a aquella clase menos susceptible de ser impresionados, opuesto en espíritu y tendencia a los caminos de Jesús» (Bruce). Pero Jesús lo trata con gentileza.

20. Guardas (phōleous). Un agujero desde el que acechar, una madriguera, «cueva», V.M.; «cavernas», RV; «madrigueras», NVI. *Nidos (kataskēnōseis)*. «Aseladeros, esto es, forrados con hojas, *skēnai*, para pasar cómodamente la noche (*tabernacula, habitacula*), no nidos» (McNeile). En la LXX se emplea de Dios «tabernaculando» en el Santuario. El verbo (*kataskēnoō*) se emplea de aves (Sal. 103:12).

El Hijo del Hombre (ho huios tou anthrōpou). Esta notable expresión, aplicada a sí mismo por Jesús con tanta frecuencia, aparece aquí por primera vez. Hay una gran cantidad de literatura moderna dedicada a ello. «Significa mucho para el Orador, que lo ha elegido deliberadamente, en relación con reflexiones privadas, de cuya naturaleza sólo podemos hacer suposiciones, mediante el estudio de las muchas ocasiones en que se emplea el nombre» (Bruce). Con frecuencia significa el Hombre Representativo. Puede en ocasiones equivaler al arameo *barnasha*, el hombre, pero en la mayor parte de las ocasiones esta idea no es apropiada. Jesús lo empleaba como un título mesiánico oculto. Es posible que este escriba no comprendiera esta frase en absoluto. Bruce cree que aquí Jesús quiere significar «el Hombre desprivilegiado», en peores condiciones que las zorras y las aves. Jesús hablaba griego además de arameo. Es inconcebible que los Evangelios nunca llamen a Jesús «el Hijo del Hombre» y que en cambio presenten estas palabras siempre como suyas propias, si no se llamó Él mismo así, dándose de ello unas ochenta menciones, treinta y tres de ellas en Mateo. A comienzos de su ministerio Jesús se abstiene, a excepción de al mismo comienzo en Juan 4, de llamarse a sí mismo el Mesías. Este término, Hijo del Hombre, se adecuaba con toda precisión a su propósito para hacer que la gente se acostumbrara a su afirmación especial de ser el Mesías cuando llegara el momento de proclamarlo abiertamente.

21. Y entierro a mi padre (kai thapsai ton patera mou). El primer hombre era un entusiasta. Este es cauto en extremo. No hay certidumbre alguna de que su padre hubiera muerto. Tobit apremió a su hijo Tobías a que con toda seguridad lo sepultara: «Cuando yo muera, me darás una digna sepultura» (Tob. 4:3). Lo más probable es que el significado de las palabras de este discípulo sea que una vez que su padre haya muerto y esté sepultado podrá después quedar libre para seguir a Jesús. «En nuestros propios días se ha sabido de un oriental diciendo, con su padre a su mismo lado, hablando acerca de sus futuros proyectos: “¡Pero primero tengo que sepultar a mi padre!”» (Plummer). Jesús quería que lo prioritario fuera lo prioritario. Pero incluso si su padre no estaba ya muerto, el servicio a Cristo era lo primero.

22. Deja que los muertos entierren a sus muertos (aphes tous nekrous thapsai tous heautōn nekrous). Siempre hay muertos espirituales a mano para enterrar a los físicamente muertos, si el verdadero deber de uno es para con Jesús. Dice Crisóstomo que en tanto que es una buena acción sepultar a los muertos, es aún mejor la de predicar a Cristo.

24. Pero él dormía (autos de ekatheuden). Imperfecto, estaba durmiendo. Una escena pintoresca. El mar de Galilea está a 205 metros por debajo del mar Mediterráneo. Estas turbonadas repentinas se desencadenan desde la cumbre del Hermón con una terrible fuerza (*seismos megas*), como un terremoto. Marcos (4:37) y Lucas (8:23) la llaman *lailaps*, un torbellino en furiosas rachas.

25. ¡Señor, sálvanos, que perecemos! (Kurie, sōson, apol-lumetha). Más exactamente: «Señor, sálvanos ya (*aoristo*), que estamos pereciendo (presente lineal)».

27. Aun los vientos y el mar le obedecen (Kai hoi anēmai kai hē thalassa autōi hupakonousin). Un milagro sobre la naturaleza. Incluso un abatimiento repentino del viento no serviría para calmar en el acto el mar. «J. Weiss explica que por “una coincidencia asombrosa” la tempestad se apaciguó en el mismo momento en que Jesús habló» (McNeile). Algunas mentes se quedan fácilmente satisfechas con sus propias estupideces.

28. La tierra de los gadarenos (tēn chōran tōn Gadārēnōn). Este es el texto correcto en Mateo, mientras que en Marcos 5:1 y Lucas 8:26 es «el país de los gerasenos». El doctor Thomson descubrió al lado del lago las ruinas de Khersa (Gerasa). Este pueblo está en el distrito de la ciudad de Gadara, a unos pocos kilómetros al sudeste, de modo que el distrito puede recibir el nombre de Gerasa o de Gadara. También Mateo habla de «dos endemoniados», en tanto que Marcos y Lucas mencionan uno sólo, el principal. «*Los sepulcros*» (*tōn mnēmeiōn*) eran unas cámaras talladas en las laderas de los montes, muy comunes en Palestina tanto entonces como en la actualidad. En la ribera oriental del lago los escarpados acantilados están constituidos por una formación de limolita, y llenos de cuevas. Una de las pruebas de que uno es maniaco es morar en sepulcros. La gente rehuía la región debido a aquellos trastornados.

29. Hijo de Dios (huie tou theou). El reconocimiento de Jesús por parte de los demonios es sorprendente. Todo el tema de la demonología es difícil. Algunos sostienen que es meramente la manera antigua de describir el hecho de la enfermedad. Pero ello no explica la situación que encontramos aquí. Jesús es

presentado como tratando a los demonios como verdaderas existencias separadas de la personalidad humana. Los actuales misioneros en China afirman que han visto echar demonios. El diablo evidentemente conocía a Jesús, y no es extraño que Jesús fuera reconocido por los agentes del diablo. Ellos saben que no hay nada en común entre ellos y el Hijo de Dios (*hēmin kai soi*, dativo ético) y temen el tormento «antes de tiempo» (*pro kairou*). La palabra generalmente empleada en el Nuevo Testamento para demonios es *ta daimonia*, pero en 8:31 tenemos *hoi doimones* (el único ejemplo de ello en el N.T.). *Daimonion* es un diminutivo de *daimōn*. En Homero, *doimōn* es empleado como sinónimo de *theos* y *thea*. Hesíodo empleaba *doimōn* de los hombres de la época de oro como deidades tutelares. Homero emplea el adjetivo *daimonios* generalmente en mal sentido. Empédocles consideraba a los demonios como malos y buenos a la vez. Eran empleados para eximir a los dioses y diosas de mucha granjería. Grote (*History of Greece*) señala que los cristianos estaban así por el empleo pagano, justificados en llamar a la idolatría la adoración de demonios. Ver 1 Corintios 10:20ss.; 1 Timoteo 4:1; Apocalipsis 9:20; 16:13ss. En los Evangelios los demonios son lo mismo que espíritus inmundos (Mr. 5:12, 15; 3:22, 30; Lc. 4:33). Los demonios son perturbadores (Vincent) de toda la vida del hombre (Mr. 5:2ss.; 7:25; Mt. 12:45; Lc. 13:11, 16).

32. Se precipitó ... por un despeñadero (*hōrmēsen kata tou krēmnu*). Abajo desde el acantilado (caso ablativo) hacia el mar. Tiempo aoristo constativo. Ahora se comprende mejor la influencia de la mente sobre la materia, pero tenemos el demonio de la mente del Señor sobre las mentes de los maníacos, el poder de Cristo sobre los demonios, sobre la manada de cerdos. Existe una buena cantidad de dificultades para aquellos que ven sólo folklore y leyenda en este pasaje, pero todo está perfectamente claro si aceptamos a Jesús realmente como Señor y Salvador. La destrucción incidental de los cerdos no tiene por qué perturbarnos cuando estamos tan familiarizados con tragedias de la naturaleza que no podemos comprender.

34. Que se retirara (*hopōs metabēi*). Toda la ciudad quedó aturdida por la destrucción de los cerdos, y le rogaron a Jesús que se fuera, olvidando la curación de los endemoniados en su preocupación por la pérdida de bienes. Se preocupaban más por los cerdos que por las almas humanas, como tan frecuentemente sucede en la actualidad.

CAPÍTULO 9

1. A su propia ciudad (V.M.) (*tēn idian polin*). Capernaum (Mr. 2:1; Mt. 4:13).

2. Le traían (*prosepheron*). Imperfecto, una imagen gráfica hecha muy vívida por los detalles dados en Marcos 2:1-4 y Lucas 5:17. «Tendido sobre una camilla», participio presente pasivo, una cama o camilla pequeña (*klinidion*) en Lucas 5:19, «parihuelas» (*krabatos*) en Marcos 2:4, 11. *Tus pecados te son perdonados (*aphientai*)*. Presente pasivo indicativo (aoristo presente). Lucas (5:21) tiene *apheōntai*, el perfecto pasivo indicativo dórico y jónico para el ático *apheintai*, una de las formas dialectales que aparecen en el *Koiné*.

3. Éste blasfema (*houtos blasphemēi*). Nótese el menosprecio en «Éste». «Desde el punto de vista convencional, el profeta es siempre un blasfemo escandaloso e irreverente» (Bruce).

[p 34] 6. Para que sepáis (*hina eidēte*). Jesús acepta el reto en los pensamientos de los escribas y lleva a cabo el milagro de la curación del paralítico, que hasta entonces sólo había recibido el perdón de sus pecados, para demostrar su poder mesiánico sobre la tierra para perdonar los pecados tal como lo hace Dios. El término *exousia* puede significar ya poder, ya autoridad. De hecho, tenía ambas cosas. Nótese la misma palabra en 9:8.

*Dice entonces al paralítico (*tote legei tōi paralutikōi*).* Estas palabras, naturalmente, no fueron dichas por Jesús. Es curioso que Mateo las interpone precisamente en medio de los dichos de Jesús en contestación al escarnio de los escribas. Aún más notable es el hecho de que Marcos (2:10) tenga precisamente las mismas palabras en el mismo lugar, excepto en que Mateo ha añadido *tote*, a la que parece tener mucha afición, a lo que Marcos ya tenía. Marcos, como sabemos, sigue mayormente las palabras de Pedro y ve con los ojos de Pedro. Lucas da la misma idea en el mismo pasaje sin el vívido presente histórico *legei* (*eipen tōi paralelumenōi*) con el participio en lugar del adjetivo. Ésta es una de las muchas pruebas de que tanto Mateo como Lucas hacen ejemplo del Evangelio de Marcos cada uno a su propia manera. *Toma tu camilla (*āron sou tēn klinēn*).* Empaqueta en el acto (aoristo activo imperativo) la parihuela enrollada.

9. En la oficina de los tributos públicos (*epi to telōnion*). La oficina de impuestos o aduana de Capernaum, establecida allí para cobrar los impuestos a las naves que pasaban el lago para salir del territorio de Herodes o de los que se dirigían de Damasco a la costa, una ruta regular de caravanas. «Llamado Mateo» (*Maththaion legomenon*), y en 10:3 Mateo el publicano es designado como uno de los Doce Apóstoles. Marcos (2:14) y Lucas (5:27) lo llaman Leví. Tenía dos nombres, como era práctica común, Mateo Leví. Los publicanos (*tēlonai*) reciben su nombre en castellano del latín *publicanus* (un funcionario público), lo cual no es una designación muy precisa. Eran detestados debido a que actuaban con rapiña.

Incluso Gabinio, procónsul de Siria, fue acusado por Cicerón de deducir a sirios y judíos unos impuestos legítimos a cambio de una compensación fraudulenta. Y ordenó que algunos de los funcionarios de impuestos fueran destituidos. Jesús ya se había referido a los publicanos de un modo que muestra la poca estima en que eran tenidos por el público.

10. Publicanos y pecadores (*telōnai kai hamartōloi*). Frecuentemente yuxtapuestos en un común escarnio y en contraste con los justos (*dikaioi* en 9:13). Fue una extraña mezcolanza la presente en la fiesta de Leví (Jesús y los cuatro discípulos pescadores, Natanael y Felipe; Mateo Leví y sus antiguos compañeros, publicanos y pecadores; los fariseos con sus escribas o estudiantes como espectadores; y discípulos de Juan el Bautista que estaban ayunando en el mismo momento en que Jesús estaba festejando y ello con un tal grupo). Los fariseos critican acerbamente a «vuestro Maestro» por una transgresión social de este tipo, de «reclinarse» juntamente con publicanos en el banquete de Leví.

12. Sino los enfermos (*alla hoi kakōs echontes*). Probablemente un proverbio de uso entonces corriente acerca de los médicos. Como médico de cuerpos y almas Jesús estaba abocado a entrar en contacto con los proscritos sociales.

13. Id, pues, y aprended (*poreuthentes de mathete*). Con un mordiente sarcasmo, Jesús invita a estos predicadores a que aprendan el significado de Oseas 6:6. Es repetido en Mateo 12:7. Aoristo imperativo ingresivo (*mathete*).

14. Los discípulos de Juan (*hoi mathētai Iōanou*). Es sorprendente ver a discípulos del Bautista en el papel de críticos de Cristo junto con los fariseos. Pero Juan estaba languideciendo en la cárcel y es posible que censurasen a Jesús que no hiciera nada acerca de ello. En todo caso, Juan no habría ido a la fiesta de Leví en uno de los días de ayuno judíos. «El estricto ascetismo del Bautista (11:18) y de los rabinos fariseos (Lc. 18:12) fue imitado por sus discípulos» (McNeile).

15. Los hijos de la cámara nupcial (lit., en columna central, RVR77) (*hoi huioi tou numphōnos*). Es un modismo hebreo tardío para los invitados a la boda, «los amigos del novio y todos los hijos de la cámara nupcial» (*Tos. Berak. ii. 10*). Cf. Juan 3:29.

16. Tela nueva (*rhakous agnaphou*). Una pieza de tejido de lana en crudo, sin lavar previamente, que se encogerá cuando se humedezca, y hará un desgarrón mucho peor que antes. *El desgarrón se hace mayor (*cheiron schisma*)*. Nuestra palabra «cisma». En tal caso, el «remiendo» (*plērōma*, relleno) hace más mal que bien.

17. Odres viejos (*askous palaious*). «Cueros viejos» (RV). Los odres siguen siendo empleados, pieles de cabra con el pelo hacia dentro. En castellano existen las «botas» de piel en las que se guarda el vino y desde el que se bebe a chorro. Y en España, hasta hace poco tiempo, el vino era llevado al mercado «en cueros de cerdo» (Vincent). El vino nuevo fermentará y agrietará los viejos cueros secos. *El vino se derrama (ekcheitai)*.

18. Acaba de morir (*arti eteleutēsen*). Tiempo aoristo con *arti*. Marcos (5:23) tiene «a punto de morir»; Lucas (8:42) «que se estaba muriendo». No es siempre fácil, ni para los médicos, determinar cuándo ha llegado verdaderamente la muerte. Jesús dice con una gran carga de intención, en 9:24, «la niña no está muerta, sino que duerme», significando con ello que no había muerto para quedarse muerta.

20. El borde de su manto (*tou kraspedou tou himatiou*), una franja colgando del borde del manto exterior, según Números 15:38. Estaba hecho de lana retorcida. Jesús llevaba la vestimenta como otras personas con estos flecos en las cuatro esquinas del manto. Los judíos contaban las palabras *Jehová Uno* en base a la cantidad de los hilos blancos retorcidos, refinamiento por el que Jesús no tenía interés alguno. Esta pobre mujer tenía un elemento de superstición en su fe, como sucede con muchas personas, pero Jesús honra la fe de ella y la sana.

23. Los que tocaban flautas (*tous aulētas*). La muchacha acababa de morir, pero ya había una gran multitud «que hacía alboroto» (*thoruboumenon*) con lamentaciones desenfundadas y chillando, y que se había reunido en el patio exterior, «conducidos por diversos motivos, simpatía, dinero, deseo de participar en la comida y bebida que se repartía en una ocasión así» (Bruce). Además de los varios flautistas (voluntarios o pagados), habría probablemente algunas «plañideras profesionales (Jer. 9:17) *praeificae*, el deber de las cuales era cantar *naenia* en alabanza de la persona muerta» (Bruce). Estos, cuando fueron echados por Jesús, «se burlaban de Él» (*kategelōn*) en una especie de risotada fuerte y repetida (tiempo imperfecto) de escarnio. Jesús se sobrepuso a todo este repelente ambiente.

27. Pasando Jesús de allí (*paragonti lēsou*). Caso asociativo instrumental con *ēkolouthēsan*. Era la oportunidad suprema de estos dos ciegos. Nótese los dos endemoniados en Mateo 8:28 y los dos ciegos en Mateo 20:30. Ver la misma palabra *paragōn* empleada de Jesús en 9:9.

29. Les tocó los ojos (*hēpsato tōn ophthalmōn*). Estos hombres tenían fe (9:28) y Jesús recompensa la fe de ellos, y además tocó los ojos de ellos como lo hacía en ocasiones, en muestra de su cálida simpatía.

30. Fueron abiertos (*ēneōichthēsan*). Triple aumento (sobre *oi* = *ōi*, *e* y luego sobre la preposición *an* = *en*). *Les encargó rigurosamente (enebrimēthē autōis)*. Es una palabra dificultosa, compuesta por *en* y *brimaomai* (ser movido con ira). Se emplea de caballos resoplando (Esquilo, *Theb.* 461), de hombres inquietándose o encolerizados (Dn. 11:30). Allen señala que aparece dos veces en Marcos (1:43; 14:5), mientras que Mateo la omite. Se encuentra sólo aquí en Mateo. Juan la emplea dos veces y en sentido diferente (Jn. 11:33 con *en heautōi*). Aquí y en Marcos 1:32 tiene la noción de ordenar con rigor, con dureza, un sentido desconocido para los escritores antiguos. La mayor parte de los manuscritos tienen la voz media *enebrimēthē*, que aceptan Westcott y Hort, pero sin el sentido pasivo (cf. *apekrithē*). «Esta palabra describe más bien un derramamiento de profundos sentimientos que en los pasajes sinópticos se exhibe en una vehemente orden y en Juan 11:33 en la mirada y actuación» (McNeile).

Bruce traduce Euthymius Zigabenus acerca de Marcos 1:32: «Miró con severidad, contrayendo Sus cejas, y sacudiendo Su cabeza ante ellos como lo hacen los que desean cerciorarse de que los secretos serán guardados». «Mirad que nadie lo sepa» (*horate, mēdeis ginōsketō*). Obsérvese el cambio elíptico de personas y número en los dos imperativos.

32. Un Mundo (*Kōphon*). Literalmente Obtuso De Lengua Como Aquí, Y Por Ello Mudo, O En Oído Como En Mt. 11:5, Y Por Ello Sordo. Homero Lo Emplea De Un Dardo No Afilado (*Ilíada* Xi, 390). Otros Lo Aplicaban A La Lentitud Mental.

34. Por el príncipe de los demonios (*en tōi archontī tōn daimoniōn*). El códice Beza omite versículo, pero es probablemente genuino. Los fariseos están desesperándose e, incapaces de negar la [p 35] realidad de los milagros, intentan desacreditarlos e intentan relacionar a Jesús con el mismo diablo, el príncipe de los demonios. Volverán a renovar esta acusación posteriormente (Mt. 12:24), ocasión en la cual Jesús la refutará con un mordaz sarcasmo.

35. Recorría Jesús (*kai periēgen ho lēsous*). Tiempo imperfecto descriptivo de esta tercera gira por toda Galilea.

36. Estaban extenuadas y abatidas (*ēsan eskulmenoi kai erimmenoi*). Pasado perfecto perifrástico indicativo pasivo. Un estado triste y lastimoso en el que estaban las multitudes. Desgarradas o mutiladas como por fieras salvajes. *Skullō* aparece en los papiros en el sentido de pillaje, preocupación, vejación. «Empleado aquí del común de la gente, describe su condición religiosa. Estaban acosados, importunados, aturdidos por aquellos que debieran haberlos enseñado; estorbados de entrar en el reino de los cielos (23:13), abrumados por las cargas que los fariseos habían puesto sobre ellos (23:3). *Erimmenoi* denota hombres abatidos y postrados sobre el sueño, ya por borrachera, Polibio v. 48.2, ya por heridas mortales» (Allen). Es el participio pasivo perfecto de *rhīptō*, abatir, echar abajo. Las masas estaban en un estado de desaliento mental. No es para asombrarse que Jesús se sintiera movido a compasión (*esplagchnisthē*).

38. Que envíe obreros a su mies (*hopōs ekbalēi ergatas*). Jesús pasa de la figura de las ovejas sin pastor al de los campos listos para la siega y demandando segadores. El verbo *ekballō* significa en realidad conducir afuera, empujar afuera, sacar afuera, con o sin violencia. La oración es el remedio ofrecido por Jesús en esta crisis de necesidad de una mayor provisión ministerial. ¡Cuán poco oímos oraciones por más predicadores! En ocasiones Dios tiene que empujar o forzar a hombres literalmente al ministerio a pesar de la resistencia de ellos a entrar en su deber.

CAPÍTULO 10

1. Sus doce discípulos (*tous dōdeka mathētas autou*). La primera mención del grupo de «discípulos» por parte de Mateo, cuya existencia se supone conocida (nótese el artículo), siendo que ya existía con anterioridad (cp. Mr. 3:14). Fueron elegidos antes de la predicación del Sermón del Monte, pero Mateo no menciona este hecho en relación con aquel sermón.

Les dio autoridad (*edōken autōis exousian*). «Potestad» (RV); «poder» (BAS). Uno puede quedarse sorprendido al ver que es sólo aquí que se menciona la obra de sanidad, aunque Lucas (9:2) tiene «a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos». Y Mateo (10:7) dice: «Y al ir, predicad». Por ello, no es de justicia decir que Mateo sólo sabe del encargo de sanar a los enfermos, por importante que ello fuera. La necesidad física era grande, pero la espiritual era aún mayor. Aquí el sentido de *exousia* es más probablemente «poder». Este ministerio de sanidad atrajo la atención e hizo mucho bien. En la actualidad tenemos hospitales y diestros facultativos y enfermeras, pero no deberíamos negar el poder de Dios para bendecir a todas estas agencias y para sanar de la manera que Él elija. Jesús sigue siendo el dueño de las almas y de los cuerpos. Pero la fe inteligente no nos justifica en la abstención de la ayuda del médico, que no debe ser confundido con el intruso ni con los curanderos y charlatanes.

2. Los nombres de los doce apóstoles (*tōn dōdeka apostolōn ta onomata*). Éste es el nombre oficial (misioneros) aquí empleado por Mateo por primera vez. Los nombres son dados aquí, pero Mateo no afirma que fueran elegidos en esta ocasión. Marcos (3:13–19) y Lucas (6:12–16) afirman que Jesús los «designó», los «escogió» después de una noche de oración en el monte, y que descendió con ellos y después pronunció el Sermón (Lc. 6:17). Simón encabeza la lista (*prōtos*) en todas las cuatro listas, incluyendo Hechos 1:13ss. Vino a ser el primero y principal en el gran Pentecostés (Hch. 2 y 3). Los apóstoles disputaron varias veces acerca de quién era el mayor. Judas Iscariote es siempre mencionado en último lugar, excepto en Hechos, donde no aparece, al estar ya muerto.

Mateo lo llama «el que lo entregó» (*ho paradidous*). El apellido Iscariote es generalmente explicado como «hombre de Queriot», cerca de Edom (Jos. 15:25). Felipe viene en quinto lugar y Jacobo hijo de Alfeo en noveno. Bartolomé es el mismo Natael. Tadeo es Judas el hermano de Jacobo. Simón el cananita es también llamado Simón el celador (celoso, zelote, un término hebreo). Esta fue probablemente la primera gira de predicación y curaciones que emprendieron sin Jesús. Él los envió de dos en dos (Mr. 6:7). Mateo los designa a pares, probablemente tal como fueron enviados.

5. A estos doce envió Jesús (*toutous tous dôdeka apesteilen ho Iêsous*). La palabra «envió» (*apesteilen*) es de la misma raíz que «apóstoles». La misma palabra reaparece en 10:16. *Camino de gentiles (hodon ethnon)*. Un genitivo objetivo, camino conduciendo a los gentiles. Esta prohibición en contra de ir entre los gentiles y samaritanos era para este viaje particular. Debían dar la primera oportunidad a los judíos, y no perjudicar la causa en esta etapa. Más tarde Jesús les ordenará que vayan y hagan discípulos en todas las naciones. (Ver Mt. 28:19.)

6. Las ovejas perdidas (*ta probata ta apolôlota*). Las ovejas, las perdidas. Mencionadas aquí por primera vez en Mateo. Jesús emplea esta expresión no por vía de reproche, sino de compasión (Bruce). Bengel señala que Jesús emplea el término «perdido» con mayor frecuencia que «extraviado». «Si la nación judía podía ser llevada al arrepentimiento, amanecería la nueva era» (McNeile).

7. Al ir, predicad (*poreuomenoi kêrussete*). Participio presente y presente de imperativo. Eran predicadores itinerantes en una «gira de predicación», heraldos (*kêrukes*) proclamando buenas nuevas. El sumario del mensaje es igual al del Bautista (3:2) que al principio sobresaltara al país: «el reino de los cielos se ha acercado». Este mensaje lo había hecho resonar arriba y abajo del valle del Jordán. Ellos debían sacudir Galilea con este mensaje como lo había hecho Jesús (4:17). Este mismo y asombroso mensaje es el que se necesita hoy. Pero «los aprendices de apóstoles» (Bruce) podían contar no poco acerca del Rey del Reino que estaba con ellos.

9. No os proveáis de oro (*mê ktêsêsthe*). No es «No poseáis» o «no tengáis», sino «no adquiráis» o «no os procuréis» para vosotros mismos, aoristo subjuntivo medio indirecto. Oro, plata, cobre en una escala descendente. En vuestros cintos, unos cintos o fajas que se empleaban para llevar dinero.

10. Ni alforjas (*mê përan*). Puede referirse tanto a una bolsa de viaje como a una bolsa para el pan. Deissmann (*Light from the Ancient East*, págs. 108ss.) muestra que puede referirse a la bolsa de un mendigo para recoger limosnas, tal como aparece en una inscripción en un monumento en Kefr Hanar en Siria: «Cuando el cristianismo estaba en su infancia, el sacerdote mendigo hacía sus recorridos por la tierra de Siria en defensa de la diosa nacional». Deissmann cita también una agudeza en la *Didaskalia* = *Const. Apost.* 3, 6 acerca de unas ciertas viudas itinerantes que decían que no eran tanto *chêrai* (sin esposo) como *përai* (sin bolsa). Cita igualmente a Shakespeare, *Troilus and Cressida* III. iii. 145: «El tiempo tiene, señor mío, una bolsa a su espalda, donde pone limosnas para el olvido». Porque el obrero es digno de su sustento (*axios gar ho ergatês tes trophês autou*). En otras palabras, el sermón vale la comida.

En medio de las instrucciones a los setenta, Lucas (10:7) tiene las mismas palabras con *misthou* (recompensa) en lugar de *trophês* (alimento). En 1 Timoteo 5:18 Pablo cita la forma de expresión de Lucas como escritura (*hê graphê*), o como un dicho bien conocido si se confina a la primera cita. La palabra que se emplea aquí para obrero (*ergatês*) es la empleada por Jesús en la oración en petición de obreros (Mt. 9:38). La famosa *Didachê*, o *Enseñanza de los Doce* (xiii), muestra que en el siglo segundo seguía sintiéndose la necesidad de cuidado acerca del tema de recibir pago por la predicación. Los sofistas itinerantes añadían también a lo embarazoso de la situación. La sabiduría de estas restricciones estaba justificada en Galilea en estos tiempos. Marcos (6:6–13) y Lucas (9:16) presentan ligeras variaciones con respecto a Mateo en algunos de los detalles de las instrucciones de Jesús.

13. Si la casa es digna (*ean ei hê oikia*). Condicional de tercera clase. ¿Qué es lo que hace a una casa digna? «Sería su buena disposición a recibir a los predicadores y su mensaje, naturalmente» (McNeile). La hospitalidad es una de las más nobles gracias, y los predicadores reciben su parte. Los apóstoles no deben ser huéspedes gravosos.

14. Sacudid el polvo (*ektinaxate ton koniorton*). Un gesto muy violento de desfavor. Los judíos tenían violentos prejuicios en contra de las más pequeñas partículas de polvo gentil, no como transportadoras de enfermedades, cosa que ellos no conocían, sino porque era considerado como la putrefacción de la muerte. Si los apóstoles no eran tratados bien por los anfitriones, éstos debían ser considerados como gentiles (cp. Mt. 18:17; Hch. 18:6). Aquí tenemos una vez más una restricción que tenía que ver con esta gira especial, con sus peculiares peligros.

[p 36] **15. Más tolerable (*anektoteron*).** Los papiros emplean este adjetivo denotando a un convaleciente. En su lengua vernácula, la gente habla de sentirse «tolerable». Los galileos estaban disfrutando de mayores privilegios que jamás tuvieran Sodoma ni Gomorra.

16. Como a ovejas en medio de lobos (*hôs probata en mesôi lukôn*). La presencia de lobos por todas partes era un hecho entonces y ahora. Algunas de estas mismas ovejas (10:6) se transformarán al final en lobos y demandarán la crucifixión de Cristo. El estado de cosas demandaba una gran sabiduría y un gran valor. La serpiente era el emblema de la sabiduría o de la astucia, de la agudeza intelectual (Gn. 3:1; Sal. 58:5), y la paloma era el símbolo de la sencillez (Os. 7:11). Esta combinación era un proverbio, pero uno de difícil puesta en práctica. Una característica con ausencia de la otra constituye algo malo (truhanería o credulidad). La primera cláusula con *amas* en lugar de *probata* se emplea en Lucas 10:3, y parece que está también en un *Fragmento de un Evangelio Perdido* editado por Grenfell y Hunt. La combinación de precaución y sencillez es necesaria para la protección de las ovejas y la derrota de los lobos. Para «sencillos» (*akeraïoi*) BAS dice «inocentes». La palabra significa «carente de mezcla» (*a*, privativo, y *kerannumi*), «no adulterado», «simple», «puro».

17. Guardaos de los hombres (*prosechete apo tön anthrôpôn*). Caso ablativo con *apo*. Mantened vuestra mente (el nombre sobrentendido) alejada de. El artículo con *anthrôpôn* señala retrospectivamente a *lukôn* (lobos) en 10:16. *A los tribunales (eis sunedria)*. Los tribunales locales de justicia en cada ciudad judía. Es una antigua palabra empleada desde Herodoto para designar cualquier organismo deliberativo (*concilium*). Esta misma palabra se emplea para designar al Sanedrín en Jerusalén. *En sus sinagogas (en tois sunagôgais autôn)*. Aquí no se hace referencia meramente al lugar de la congregación para la adoración, sino a una corte de justicia que ejerce disciplina como en el caso del ciego de nacimiento que fue expulsado de la sinagoga (Jn. 9:35). Después del Exilio las había en cualquier ciudad de cualquier tamaño en la que hubiera judíos.

19. No os preocupéis (*mê merimnêsête*). Aoristo subjuntivo ingresivo en prohibición. «No tengáis ansiedad» (Mt. 6:31). «La propia defensa ante reyes judíos y gobernadores paganos hubiera sido una terrible prueba para humildes galileos. La instrucción se aplicaba a los casos en los que fuera imposible la preparación de un discurso» (McNeile). «Bien podía causar alarma a los más valientes de estos sencillos pescadores oír que tendrían que responder de sus acciones en nombre de Cristo ante tribunales judíos y paganos» (Plummer). Cristo no hace referencia aquí a la preparación de sermones. «*En aquella hora*» (*en ekeinêi tēi hōrāi*), si no antes. El Espíritu de vuestro Padre os hablará a vosotros, y hablará por medio de vosotros (10:20). No se trata aquí de posar como mártir, sino de un genuino heroísmo con plena lealtad a Cristo.

22. Seréis aborrecidos (*esesthe misoumenoi*). Futuro pasivo perifrástico, acción lineal. Persistirá a través de las edades. Por causa de mi nombre (*día to onoma mou*). En el A.T., como en los targumes y en el Talmud, «el nombre», como aquí, significa la persona (Mt. 19:29; Hch. 5:41; 9:16; 15:26). «El que persevere hasta el fin» (*ho hupomeinas eis telos*). Participio aoristo efectivo con indicativo futuro.

23. Hasta que venga el Hijo del Hombre (heōs elthēi ho huioi tou anthrōpou). NVI traduce «antes que venga el Hijo del Hombre», como si Jesús se refiriera a esta gira especial de Galilea. Jesús podía adelantarse a ellos. Es posible que sea así, pero no está en absoluto claro. Algunos refieren la mención a la Transfiguración, otros a la venida del Espíritu Santo en Pentecostés, otros a la Segunda Venida. Algunos mantienen que Mateo ha puesto el dicho en un contexto inadecuado. Otros dicen bruscamente que Jesús estaba equivocado, lo que es una acusación muy seria acerca de sus instrucciones a estos predicadores. El empleo de *heōs* con un aoristo subjuntivo para un acontecimiento futuro es un buen modismo griego.

25. Beelzebub (beelzeboul) según B, *beelzeboul* según la mayor parte de los MSS. griegos, *beelzeboub* en muchos MSS. no griegos). La etimología de la palabra es también desconocida, sea que se trate de «señor de una morada», con un juego de palabras con «el señor de la casa» (*oikodespotēs*) o «señor de las moscas» o «señor del estiércol» o «señor de los sacrificios idólatricos».

Evidentemente, es un término de reproche. «Un epíteto oprobioso; la forma exacta de la palabra y significado del nombre han dado más trabajo a los comentaristas que lo que realmente vale la pena» (Bruce). Ver Mateo 12:24.

26. Así que, no los temáis (mē oun phobēthēte autous). Repetido en los versículos 28 y 31 (*mē phobeisthe*, presente imperativo medio aquí, en contraste con el aoristo subjuntivo pasivo de las prohibiciones precedentes). Nótese también el caso acusativo con el aoristo subjuntivo pasivo, transitivo aunque pasivo. Véase la misma construcción en Lucas 12:5. En Mateo 10:28 la construcción es con *apo* y el ablativo, un hebraísmo traducido como en Lucas 12:4 (Robertson, *Grammar of the Greek N.T. in the Light of Historical Research*, pág. 577).

28. Destruir alma y cuerpo en el infierno (kai psuchēn kai sōma apolesai en geennēi). Nótese «alma» aquí del espíritu eterno, no sólo la vida en el cuerpo. «Destruir» no es aquí aniquilación, sino castigo eterno en la Gehena (el infierno real), para lo cual ver 5:22. Bruce cree que aquí lo que se significa es el diablo como tentador, y no Dios como juez, pero es evidente que está en un error. No hay una lección más necesaria en la actualidad que el temor de Dios.

29. Dos gorriones (duo strouthia). Diminutivo de *strouthos*, significa cualquier pájaro pequeño, y en particular un gorrión. Se siguen vendiendo en los mercados de Jerusalén y Jaffa. «Por un cuarto» (*assariou*) es genitivo de precio. Sólo empleado aquí y Lucas 12:6 en el N.T. La forma diminutiva del *as* romano, poco menos que medio penique inglés. *Sin consentirlo vuestro Padre (aneu tou patros hūmōn).* Hay consolación en este pensamiento para todos nosotros. Nuestro Padre, que conoce acerca de los gorriones, sabe de y se preocupa por nosotros.

31. Que muchos pajarillos (pollōn strouthiōn). Caso ablativo de comparación con *diapherete* (nuestra palabra diferir).

32. Me confiese (homologēsei en emoi). Un modismo arameo, no hebreo, ver también Lucas 12:8. Asimismo aquí, «también le confesaré» (*homologēsō kágō en autōi*). Literalmente, este modismo arameo reproducido en griego significa «confesar en mí», indicando un sentido de unidad con Cristo y de Cristo con aquel que se declara abiertamente de Él.

33. Me niegue (arnēsētai me). El subjuntivo aoristo aquí con *hostis*, aunque es el futuro indicativo *homologēsei* más arriba. Nótese el acusativo aquí (caso de extensión), decir «no» a Cristo, una rotura total. Es una ley solemne, no una mera rotura social, esta exclusión por parte de Cristo de aquel que lo repudia; una rotura pública y definitiva.

34. No he venido para traer paz, sino espada (ouk ēlthon balein airēnēn, alla machairan). Un clímax atrevido y dramático. El aoristo infinitivo significa un repentino lanzamiento de la espada allí donde se esperaba paz. Cristo trae paz, no como el mundo la da, pero no se trata de la fuerza de las componendas con el mal, sino de la derrota sobre la maldad, sobre Satanás, el triunfo de la cruz. Y hasta su definitivo triunfo habrá una inevitable división dentro de las familias, de las comunidades, de los estados. No es un sentimentalismo superficial lo que predica Cristo, ni la paz a cualquier precio. La Cruz es la respuesta de Cristo a la ofrenda por parte del diablo de una componenda para el dominio del mundo. Para Cristo, el reino de Dios es una rectitud valiente, no un mero emocionalismo.

35. Enfrentar (dichasai). Literalmente dividir en dos, *dicha*. Jesús emplea Miqueas 7:1–6 para describir la corrupción de la era tal como el profeta había hecho. Los lazos familiares y sociales no pueden interponerse en el camino de la lealtad a Cristo y a la vida justa.

La nuera (numphēn). Literalmente novia, la joven esposa que posiblemente convive con la suegra. Es una tragedia ver un padre o una madre interponiéndose entre el hijo y Cristo.

38. No toma su cruz (ou lambanei ton stauron autou). La primera mención de la cruz en Mateo. Los criminales eran crucificados en Jerusalén. Era costumbre que el condenado llevara su propia cruz, como lo hizo Jesús hasta que encomendaron a Simón de Cirene que lo hiciera. Los judíos estaban familiarizados con la crucifixión desde la época de Antíoco Epifanes, y uno de los gobernantes macabeos (Alejandro Janneo) crucificó a 800 fariseos. No está claro si Jesús estaba pensando en su propia crucifixión cuando empleó esta figura. Los discípulos apenas si pensarían en tal destino, a no ser que alguno de ellos tuviera una notable premonición.

39. La perderá (apolesei autēn). Esta paradoja aparece en cuatro formas, según Allen: 1) Mateo 10:39; 2) Marcos 8:35 = Mateo 16:25 = Lucas 9:24; 3) Lucas 17:33; 4) Juan 12:25. *La Sabiduría de Sirac* (texto hebreo) dice en 51:26: «El que da su vida la encuentra (la sabiduría)». [p 37] Es uno de los profundos dichos de Cristo, que pronunció en muchas ocasiones. Platón (*Gorgias* 512) tiene un lenguaje algo similar, aunque no expresado tan acerbamente. El artículo y los participios aoristos aquí empleados (*ho heurōn, ho apolesas*) son atemporales en sí mismos, lo mismo que *ho dechomenos* en los versículos 40 y 41.

41. Por cuanto es profeta (eis onoma prophētou). «En nombre de profeta» (RV). En un papiro de Oxyrhynchus 37 (49 d.C.) encontramos *onomati eleutherou* en virtud de ser nacido libre. «El que recibe a un profeta sin otro motivo, sino simplemente porque es profeta (*ut prophetam*, Jer.), recibiría en la edad venidera una recompensa igual a la de su huésped» (McNeile). Se debe señalar aquí el empleo de *eis*. En realidad, *eis* es simplemente *en* con el mismo significado. No es justo decir que *eis* debe ser siempre traducido «hacia dentro». Además de estos ejemplos de *eis onoma* en los versículos 41 y 42, ver Mateo 12:41, *eis to kērugma lōnā* (ver *Grammar*, de Robertson, pág. 593). *A uno de estos pequeñuelos (hena tōn mikrōn toutōn).* Los simples creyentes, que ni son apóstoles, ni profetas, ni particularmente justos, simplemente «aprendices», «en nombre de discípulo» (RV) (*eis onoma mathētou*), «por cuanto es discípulo» (RV77). Alford cree que había algunos niños presentes (cp. Mt. 18:2–6).

CAPÍTULO 11

1. Se fue de allí a enseñar y a predicar (metebē ekeithen tou didaskein kai kērussein). En cinco pasos (7:28; 11:1; 13:53; 19:1; 26:1), después de grandes discursos pronunciados por Jesús, «la transición a lo que sigue es hecha mediante la fórmula: «Y aconteció que cuando Jesús hubo acabado» [V.M.]» (McNeile). Ésta es una división errónea de los capítulos, porque 11:1 pertenece a la sección precedente. «*Dar instrucciones*» (*diatassōn*, participio complementario con *etelesen*), significa dar órdenes de una manera detallada (*dia-*) para cada uno de ellos. Nótese la doble mención, «enseñar» y «predicar», como en 4:23. ¿Adónde fue Jesús? ¿Siguió a los doce como lo hizo con los setenta, «a toda ciudad y lugar adonde Él había de ir»? (Lc. 10:1). Bruce sostiene, con Crisóstomo, que Jesús evitaba los lugares en que se encontraban ellos, dándoles lugar y tiempo para efectuar sus labores. Pero si el mismo Jesús fue a las principales ciudades de Galilea en esta gira, se vería obligado a tocar muchos de los mismos puntos. Lo natural es que Jesús siguiera a una cierta distancia. Al final de la gira los

apóstoles llegan juntos a Capernaum, y le dicen a Jesús lo que han hecho y lo que han enseñado (Mr. 6:30). Mateo sigue el bosquejo general de Marcos, pero los acontecimientos no quedan aquí agrupados en un orden cronológico.

2. Al oír Juan en la cárcel (ho de Iōannēs akousas en tōi desmōtēriōi). Probablemente la resurrección del hijo de la viuda de Naín (Lc. 7:18). La palabra empleada aquí para cárcel denota un lugar donde uno era guardado encadenado (Hch. 5:21, 23; 16:26). Ver Mateo 4:12. Era en Maqueronte, al este del mar Muerto, que en estos tiempos pertenecía a la jurisdicción de Herodes Antipas (Josefo, *Antigüedades* XVIII. v. 2). Los discípulos de Juan podían visitarlo. Por ello mandó recado mediante (*día*, no *duo* como en Lc 7:19) ellos a Jesús.

3. El que ha de venir (ho erchomenos). Esta frase se refiere al Mesías (Mr. 11:9; Lc. 13:35; 19:38; He. 10:37; Sal. 118:26; Dn. 7:13). Algunos rabinos aplican la frase a algún precursor del reino (McNeile). ¿Iba acaso a haber «otro» (*heteron*) después de Jesús? Juan había estado encarcelado «el tiempo suficiente para desarrollar un síndrome de prisión» (Bruce). Antes todo había estado muy claro para él, pero su medio era deprimente y Jesús no había hecho nada para sacarlo de Maqueronte (ver capítulo IX en mi obra *John the Loyal*). Juan anhelaba tener su certidumbre reafirmada.

4. Las cosas que oís y veis (ha akouete kai blepete). Este mensaje simbólico era para que lo interpretara Juan, no ellos.

5. Los muertos son resucitados (kai nekroi egeirontai). Como el caso del hijo de la viuda de Naín. ¿Resucitó también muertos en esta ocasión? «Contad-le esto a Juan otra vez, y recordadle estos textos proféticos, Isaías 35:5; 61:1» (Bruce). Lo visto era suficientemente convincente y más claro que un mero simbolismo escatológico. En particular, «a los pobres les es anunciado el evangelio»: un punto culminante.

6. El que no tropieza en mí (hos an mē skandalisthēi en emoi). Cláusula indefinida relativa con el primer aoristo subjuntivo pasivo. Esta bienaventuranza es un reproche a Juan por su duda incluso en la cárcel. La duda no es prueba de un intelecto superior, ni de erudición ni de piedad. Juan estaba en una niebla, y éste no es precisamente el momento de tomar decisiones serias. «En cierto modo, incluso el Bautista había encontrado ocasión de tropiezo en Jesús» (Plummer).

7. Mientras ellos se iban (touton poreuomenōn). Participio presente genitivo absoluto. La elogía de Jesús pronunciada cuando ya se habían ido los discípulos del Bautista. ¿Es acaso una pena que ellos no oyeran esta maravillosa alabanza acerca de Juan, para poderlo alentar con ella? «Puede casi ser considerada como el elogio funeral del Bautista, porque no mucho después Herodías logró su muerte» (Plummer). *Una caña sacudida por el viento (kalamon hupo anemou saleuomenon)*. Latín *calamus*. Se empleaba de las cañas que crecían en abundancia en el valle del Jordán donde Juan predicaba, de un bastón hecho de una caña (Mt. 27:29), como caña de medir (Ap. 11:1), de una pluma de escritor (3 Jn. 13). Las cañas del Jordán se doblaban con el viento, pero no Juan.

9. Y más que profeta (kai perissoteron prophētou). Ablativo de comparación después de *perissoteron*, que es comparativo, aunque por sí mismo significa que sobrepasar, exceder (rodeado por, rebosando). Juan tenía todas las grandes cualidades de un verdadero profeta: «Una vigorosa convicción moral, integridad, fuerza de voluntad, un celo intrépido por la verdad y la rectitud» (Bruce). Y luego, él era el precursor del Mesías (Mal. 3:1).

11. El que sea menor (ho mikroteros). Mejor esta traducción que la que se encuentra en la V.M.: «el que es muy pequeño». El artículo con el comparativo es un modismo en uso creciente en el *Koiné* vernacular para el superlativo (Robertson, *Grammar of the Greek N.T.*, pág. 668). Los papiros e inscripciones muestran la misma construcción. La paradoja de Jesús ha dejado perplejos a muchos. Lo cierto es que quiere decir que Juan es mayor (*meizōn*) que todos los otros en carácter, pero que el menor en el reino de los cielos le sobrepasa en privilegio. Juan marca el final de una era, «hasta Juan» (11:14), y el comienzo de otra. Todos los que vienen tras Juan están de pie sobre sus hombros. Juan es la cumbre descollante entre lo viejo y lo nuevo.

12. Sufre violencia (binzetai). Este verbo aparece sólo aquí y en Lucas 16:16 en el N.T. Parece estar en voz media en Lucas, y Deissmann (*Bible Studies*, pág. 258) cita una inscripción «donde indudablemente *biazomai* es reflexivo y absoluto» como en Lucas 16:16. Pero hay numerosos ejemplos en papiros donde es pasivo (Moulton y Milligan, *Vocabulary*, etc.), de manera «que parece haber poco que dé una ayuda decisiva para el difícil *Logion* de Mateo 11:12 = Lucas 16:16». Así que en Mateo 11:12 la forma puede ser o media o pasiva, y ambas tienen sentido, aunque diferente. La idea pasiva es la de que el reino de los cielos es violentado, forzado, tomado por hombres violentos tal como «hombres de violencia lo toman por fuerza» (*biastai harpazousin auten*) o lo toman como una ciudad conquistada. La voz media puede significar «experimenta violencia» o «fuerza su camino» como un poderoso viento huracanado (esto es lo que sostiene Zahn). Estas difíciles palabras de Jesús significan que la predicación de Juan «había conducido a una violenta e impetuosa reunión multitudinaria para congregarse alrededor de Jesús y sus discípulos» (Hort, *Judaistic Christianity*, pág. 26).

14. Él es Elías (autos estin Eleias). Jesús aquí presenta a Juan como el prometido por Malaquías. La gente comprendía Malaquías 4:1 como significando el retorno de Elías personalmente. Esto Juan lo negó de sí mismo (Jn. 1:21). Pero Jesús afirma que Juan es el Elías de la promesa que ya ha venido (Mt. 17:12). Destaca este punto: «El que tiene oídos para oír, oiga».

16. Niños sentados en las plazas (V.M.) (paidiois kathēmenois en tais agorais). Esta parábola de los niños que juegan en el mercado se da también en Lucas 7:31ss. ¿No había participado Jesús, como niño en Nazaret, en juegos con los niños? Lo cierto es que los habría contemplado en muchas ocasiones desde entonces. El interés de Cristo en los niños era profundo. Él ha creado el moderno mundo de los niños fuera de la indiferencia del pasado. Ellos no jugarían a bodas o a entierros con mal talante. Estas metáforas en los Evangelios son vívidas para los que tienen ojos para ver. El *agora* era originalmente la congregación; luego pasó a designar el foro o plaza pública donde la gente se reunía para comerciar o para hablar, como en Atenas (Hch. 17:17) y en muchas ciudades actuales. Lo mismo sucedía con el Foro de Roma. Los bazares orientales en la actualidad se montan en las calles y no en las plazas públicas. Incluso en la actualidad, con automóviles y todo, los niños juegan en las calles. [p 38] La palabra para «lamentar» (*ekopsasthe*) significa golpear el corazón, voz media directa, siguiendo el modo de las lamentaciones funerarias orientales.

19. La sabiduría se justifica por sus hechos (BAS) (edikaiōthē apo tōn ergōn autēs). Un aoristo pasivo atemporal (Robertson, *Grammar*, pág. 836ss.). La palabra «justificado» significa «exhibido correcto». Lucas (7:35) dice «por todos sus hijos», como algunos MSS. tienen aquí para uniformizar a Mateo con Lucas. Estas palabras son difíciles, pero comprensibles. La sabiduría de Dios había planeado las diferentes conductas de Juan y de Jesús. Él no quiere que sean parecidos en todo. «Esta generación» (versículo 16) es infantil en un sentido negativo, llena de caprichosas incongruencias en su búsqueda de faltas. Exageran en cada caso. Juan no tenía demonio, y Jesús no era ni glotón ni excedido en beber vino. «Y, peor que ambas acusaciones, porque *philos* se emplea con un sentido siniestro, implicando que Jesús era camarada de los más torvos personajes, y como ellos en conducta. Un nombre entonces malicioso es ahora un nombre honroso: amigo de los pecadores» (Bruce). Cp. Lucas 15:2. El plan de Dios queda justificado por sus resultados.

20. El mayor número de sus milagros (hai pleistai dunameis autou). Literalmente: «Sus muchas, muchísimas poderosas obras» si es superlativo absoluto, como lo es generalmente en los papiros (Moulton, *Prolegomena*, pág. 79; Robertson, *Grammar*, pág. 670). Pero el superlativo usual tiene sentido aquí, tal como lo traduce la RVR77. Este término *dunamis*, que denota milagro, presenta la idea de poder tal como nuestra palabra *dinamita*. La palabra *teras* es maravilla, portento, *miraculum* (milagro) como en Hechos 2:19. Aparece sólo en forma plural, y siempre junto a *sēmeia*. La palabra *sēmeion* significa señal (Mt. 12:38), y es

muy común en el Evangelio de Juan, así como la palabra *ergon* (obra) como en Juan 5:36. Otras palabras también empleadas son *paradoxon*, nuestra palabra paradoja, extraño (Lc. 5:26), *endoxon*, glorioso (Lc. 13:17), *thaumasion*, maravilloso (Mt. 21:15).

21. Chorazin (Chorazein). Citada sólo aquí y en Lucas 10:13. Es prueba de «la parquedad de nuestro conocimiento del judaísmo en el tiempo de Cristo» (Plummer) y de las muchas cosas que no se cuentan en nuestros Evangelios (Jn. 21:25). Sabemos algo de Betsaida y más acerca de Capernaum como lugares privilegiados. Pero (*plén*) (tal como se traduce en V.M., comienzo del v. 21; no «por tanto» o «por eso», como en Reina-Valera y BAS) ninguna de estas ciudades se arrepintió, no cambiaron su conducta. Tómese nota del condicional de segunda clase, determinado como incumplida en los vv. 21 y 23.

25. En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo (V.M.) (*en ekeinōi tōi kairōi apokritheis eipen*). Se dirigió al Padre en voz audible. Desconocemos el tiempo y el lugar. Pero aquí conseguimos ver a Jesús en una de sus maneras de adoración. «Es usual llamar oración a esta expresión maravillosa, pero es a la vez oración, alabanza y comunión en un espíritu devoto» (Bruce). Los críticos se quedan perplejos porque este pasaje de las Logia de Jesús o Q de la crítica sinóptica (Mt. 11:25–30 = Lc. 10:21–24) es de un espíritu y lenguaje tan manifiestamente juaninos, «el Padre» (*ho Patēr*), «el Hijo» (*ho huíos*), en tanto que el Cuarto Evangelio no fue escrito sino hasta el fin del primer siglo, en tanto que las Logia fueron registradas antes que los Evangelios Sinópticos. La única explicación satisfactoria reside en el hecho de que Jesús sí tuvo esta línea de enseñanza que queda preservada en el Evangelio de Juan. Aquí está precisamente en el mismo carácter de elevada comunión con el Padre que tenemos reflejado en Juan 14 a 17. Incluso Harnack está dispuesto a aceptar este Logion como un auténtico dicho de Jesús. La frase «Gracias te doy» (V.M., *homologoumai*) está mejor traducida como «te alabo» (RVR77). Jesús alaba al Padre «no porque los *sophoi* fueran ignorantes, sino porque los *nēpioi* conocieran» (McNeile).

26. Así te agradó (eudolia emprosthen sou). «Porque tal ha sido tu voluntad en gracia» (cp. Weymouth).

27. Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre (panta mai paredothē hupo tou patros mou). Esta sublime afirmación no puede ser minimizada ni descontada mediante explicaciones especiosas. Tenemos el aoristo atemporal, como *edothē* en 28:18 y «señala retrospectivamente a un tiempo en la eternidad, e implica la preexistencia del Mesías» (Plummer). La consciencia mesiánica de Cristo suena aquí tan clara como una campana. Es un momento de sublime comunión. Nótese el término *epiginōskei* dos veces por «conocer perfecta o plenamente». Nótese también *boulētai* = querer, estar dispuesto. El Hijo retiene el poder y la voluntad de revelar el Padre a los hombres.

28. Venid a mí (deute pros me). Los versículos 28 a 30 no se encuentran en Lucas, y están entre los tesoros especiales de Mateo. No existen palabras más sublimes que este llamamiento de Jesús a los trabajados y cargados (*pephortismenoi*, participio pasivo perfecto, estado de fatiga) a que acudan a Él. Su persona se levanta majestuosamente por encima de todos los hombres al lanzarnos este reto. «Yo os daré descanso» (V.M.) (*kagō anapausō hūmas*). Mucho más que un mero descanso, el término griego implica rejuvenecimiento. Está en la voz acusativa activa, y de ahí la traducción de RVR77: «Yo os haré descansar».

29. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí (arate ton zugon mou eph' humas kai mathete ap' emou). Los rabinos empleaban el yugo para denotar escuela, tal como muchos alumnos encuentran que es un yugo. El término castellano «escuela» se deriva del griego para ocio (*scholē*). Pero Jesús ofrece refrigerio (*anapausin*) en su escuela, y promete aligerar la carga, porque Él es un maestro manso y humilde. La humildad no era una virtud entre los antiguos. Era clasificada con el servilismo. Jesús ha transformado aquel vicio en una virtud. Ha glorificado esta actitud de modo que ahora Pablo la apremia (Fil. 2:3), «en humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a sí mismo». En lugares de Europa en la actualidad la gente emplea yugos sobre los hombros para facilitar el transporte de las cargas. Jesús promete que encontraremos el yugo cómodo y la carga aligerada por su ayuda. El adjetivo traducido «liger», de la carga (*chrēstos*), es el que aplicado a personas significa, en la LXX, «amable». El yugo de Cristo es útil, bueno y gentil. Cp. Cantares 1:10.

CAPÍTULO 12

1. Por entre los sembrados en sábado (tois sabbasin dia tōn sporimōn). Este párrafo comienza exactamente igual que 11:25, «en aquel tiempo» (*en ekeinōi tōi kairōi*), una declaración general sin una idea clara de tiempo. Lo mismo con 14:1. La palabra *kairos* significa un tiempo definido y particular, pero no podemos determinarlo. El término sembrados denota campos de cereal, fuera de trigo o de cebada.

2. Tus discípulos hacen (hoi mathētai sou poiouein). Estos críticos están buscando una ocasión y aprovechan esta violación de sus normas farisaicas acerca de la observancia del Sábado. Los discípulos estaban arrancando las espigas de trigo, lo que para los fariseos era lo mismo que segar, y las frotaban con las manos (Lc. 6:1), lo que para ellos era equivalente a trillar.

3. Lo que hizo David (ti epoiēsen Dauid). Por el impulso del hambre. La primera defensa dada por Cristo es una apelación a la conducta de David (1 S. 21:6). David y los que estaban con él hicieron lo «que no les era lícito» (*ho ouk exon ēn*), precisamente la acusación hecha contra los discípulos (*ho ouk exestin* en el versículo 2).

6. Alguien mayor que el templo (tou hierou meizon). Ablativo de comparación, *tou hierou*. El Textus Receptus tiene *meizōn*, pero el neutro es correcto. Literalmente, «algo mayor que el templo». ¿De qué se trata? Puede seguir refiriéndose a Cristo, o puede ser «La obra y Sus discípulos eran de más valor que el Templo» (Plummer). «Si el templo no se regía por las normas del Sábado, ¡cuánto menos el Mesías! (Allen).

7. Los inocentes (tous anaitious). Así en el versículo 5. Común en griego antiguo. No hay nada que se pueda alegar en contra de ello, significa *an + aitios*. Jesús cita Oseas 6:6 aquí como lo hace en Mateo 9:13. Una pertinente profecía que había escapado a la noticia de aquellos minuciosos partidarios de la literalidad ceremonial y también de la letra de la ley.

9. Señor del Sábado (kurios tou sabbatou). Esta afirmación de que como Hijo del Hombre Él es señor del Sábado y por ello mismo por encima de las normas de los fariseos los enfureció sobremanera. Por la frase «el Hijo del Hombre» aquí Jesús implica su afirmación de mesianismo, pero como Hombre Representativo afirma su solidaridad con la humanidad, «ocupándose de los intereses humanos» (Bruce) acerca de este asunto.

10. ¿Es lícito? (ei exestin). El empleo de *ei* en preguntas directas es realmente elíptico y parece una imitación del hebreo (Robertson, *Grammar*, pág. 916). Véase igualmente Mateo 19:3. No se traduce en castellano.

[p 39] **12. ¿Cuánto más vale un hombre? (posōi oun diapherei anthrōpos).** Otra de las preguntas de Cristo cargadas de significado, que va a la misma raíz de las cosas, un argumento *a fortiori*. «¿En qué difiere un ser humano de una oveja? Esta es la pregunta a la que la civilización cristiana no ha dado aún una respuesta adecuada» (Bruce). Los pobres picapleitos fariseos se quedan dentro del hoyo.

13. Extiende tu mano (exteinan sou tēn cheira). Es probable que el brazo no estuviera seco, aunque no lo sabemos. Pero hizo lo imposible. «Y él la extendió», directamente, espero yo, hacia los fariseos que estaban vigilando a Jesús (Mr. 3:2).

14. Celebraron una reunión contra Él (symboulion elabon kat' autou). Una imitación del *concilium capere* latino, y que se encuentra en papiros del segundo siglo d.C. (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 238.) Este incidente marca una crisis en el aborrecimiento de los fariseos contra Jesús. Salieron precipitada-

mente de la sinagoga, y llegaron a conspirar con sus aborrecidos rivales, los herodianos, acerca de cómo dar muerte a Jesús (Mr. 3:6 = Mt. 12:14 = Lc. 6:11). Por «destruir» (*apolesōsin*) lo que significaban era «matar».

15. Sabiendo (*gnous*). Segundo aoristo participio activo de *ginōskō*. Jesús leyó en sus mismos pensamientos. Estaban bien claros para cualquiera que viera sus encolerizados rostros.

17. Para que se cumpliera (*hina plērōthēi*). El empleo final de *hina* y el subfinal justo antes (versículo 16). El pasaje citado es de Isaías 42:1–4, «una reproducción muy libre del hebreo con ocasionales miradas de reojo a la LXX» (Bruce), posiblemente procedentes de una colección aramea de *Testimonia* (McNeile). Mateo aplica a Cristo la profecía acerca de Ciro.

18. Mi Amado (*ho agapētos mou*). Esta frase nos recuerda la usada en Mateo 3:17 (las palabras del Padre en el bautismo de Cristo).

20. La caña cascada (*kalamon suntetrimmenon*). Participio pasivo perfecto de *suntribō*. No quebrará una caña cascada. Se debe señalar el curioso aumento en *kateaxeī* (futuro activo indicativo). Los copistas mantuvieron el aumento donde no correspondía en este verbo (Robertson, *Grammar*, pág. 1.212), incluso en Platón. «Pábilo que humea» (*linon tuphomenon*). La mecha de una lámpara, humeando, vacilando y apagándose. Sólo aquí en el N.T. Significa lino en Éxodo 9:31, LXX. Vívidas imágenes que presentan a Jesús en la misma corriente que sus grandes palabras en Mateo 11:28–30.

23. ¿No es éste el Hijo de David? (*mēti houtos estin ho huīos Dauid*). La forma de la pregunta espera la respuesta «no», pero la hicieron así debido a la hostilidad farisaica contra Jesús. Las multitudes estaban atónitas, o «fuera de sí mismos» (*existanto*), tiempo imperfecto, retratando la situación de una manera vívida. Estaban casi fuera de sí mismos debido a la excitación.

24. Los fariseos (*hoi de Pharisaioi*). Ya hemos visto (Mt. 9:32–34) con anterioridad, en Mateo, la acusación de que Jesús estaba coligado con el príncipe de los demonios, aunque el incidente podía ser posterior a éste. Ver en 10:25 acerca de «Beelzebub». Los fariseos pensaron que la excitada condición de la multitud y la manifiesta disposición de ellos a creer que Jesús es el Mesías (el Hijo de David) demandaba una acción decidida de parte de ellos.

No podían negar el hecho de los milagros, porque los ciegos y los mudos veían y hablaban (12:22). Por ello, en una acción desesperada sugirieron que Jesús obraba mediante el poder de Beelzebub, el príncipe de los demonios.

25. Sabiendo ... los pensamientos de ellos (*eidos de tas enthumēseis autōn*). Lo que estaban dando vueltas en sus mentes. Ahora se dan cuenta de cuán poderoso oponente tienen en Jesús. Mediante parábolas, mediante una serie de condicionales (de clase primera), mediante sarcasmos, mediante preguntas retóricas, y mediante una implacable lógica, pone al descubierto la hueca insinceridad de ellos y la vaciedad de sus argumentos. Satanás no echa a Satanás. Nótese el aoristo pasivo atemporal *emeristhē* en el v. 26, *ephthasen* en 28 (el sentido simple de llegada como en Filipenses 3:16, de *phthanō*). Cristo está dedicado a una lucha sin cuartel contra Satanás el «forzudo» (29). «Bienes» (*skeuē*) significa los utensilios de la casa, sus muebles, o equipamientos, como en Lucas 17:36 y Hechos 27:17, los aparejos de la nave.

30. El que no está conmigo (*ho mē ōn met' emou*). Con estas solemnes palabras Jesús traza la línea de separación entre Él mismo y sus enemigos entonces y ahora. Jesús sigue teniendo enemigos que le aborrecen tanto a Él como a sus nobles palabras y hechos debido a que aguijonean la conciencia que les queda hasta llevarlos a la cólera. Pero podemos tomar nuestra elección. O bien recogemos con (*sunagōn*) Cristo, o desparramamos (*skorpizei*) a los cuatro vientos. Cristo es el imán de las edades. O bien atrae o bien repele. «Satanás es el sumo desparramador, Cristo el recolector, Salvador» (Bruce).

31. Mas la blasfemia contra el Espíritu (*hē de tou pneumatōs blasphēmia*). Genitivo objetivo. Éste es el pecado imperdonable. En el v. 32 tenemos *kata tou pneumatōs tou hagiou* para que quede bien claro. ¿Qué es la blasfemia contra el Espíritu Santo? Estos fariseos ya la habían cometido. Habían atribuido las obras del Espíritu Santo, por cuyo poder Jesús obraba sus milagros (12:28), al diablo. Aquel pecado no tenía excusa de ningún tipo, y no sería perdonado ni en su era ni en la venidera (12:32).

Con frecuencia hay personas que preguntan si pueden cometer el pecado imperdonable. Probablemente lo hacen algunos que ridiculizan la obra manifiesta del Espíritu de Dios en las vidas de las personas y que atribuyen la obra del Espíritu al diablo.

34. ¡Engendros de víboras! (*gennēmata echidnōn*). Estas mismas terribles palabras las había empleado el Bautista de los fariseos y saduceos que acudieron a su bautismo (Mt. 3:7). Pero estos fariseos habían efectuado su elección deliberadamente, y habían tomado el lado de Satanás. La acusación hecha en contra de Cristo de estar coligado con Satanás revela el malvado corazón adentro. El corazón «arroja» (*ekballei*) bien o mal conforme al suministro (tesoro, *thēsauroi*) en su interior. El versículo 33 es como Mateo 7:17–19. Jesús repetía sus dichos acerados y concisos como lo hace todo maestro.

36. Toda palabra ociosa (*pan rhēma argon*). Una palabra ineficaz, inútil (a, privativo, y *ergon*). Una palabra que no hace ningún bien, y que es por ello perniciosa como la anemia perniciosa. Es un pensamiento solemne. Jesús, que conoce todos nuestros pensamientos (12:25), insiste en que nuestras palabras revelen nuestros pensamientos y que formen una verdadera base para la interpretación del carácter (12:37). Aquí tenemos un juicio por palabras como en 25:31–46, donde Jesús exhibe un juicio por obras. Ambas cosas son verdaderas pruebas del carácter real. Homero habla de «palabras aladas» (*pteroenta epea*). Y mediante la radio nuestras palabras pueden ser oídas por toda la tierra. ¿Quién sabe dónde se detienen?

38. Una señal de parte tuya (*apo sou sēmeion*). Uno se maravilla ante la audacia de los escribas y fariseos que acusan a Jesús de estar coligado con Satanás y es por ello que echa demonios que puedan a continuación dirigirse a Él con tanta suavidad para pedirle «señal de parte tuya». ¡Como si los otros milagros no hubieran constituido señales! «La petición era impúdica, hipócrita, insultante» (Bruce).

39. Esta generación mala y adúltera (*genea ponēra kai moichalis*). Habían quebrantado el lazo matrimonial que los ligaba con Jehová (Plummer). Ver Salmos 73:27; Isaías 57:3ss.; 62:5; Ezequiel 23:27; Santiago. 4:4; Apocalipsis 2:20. ¿Cuál es «la señal de Jonás»?

40. El gran pez (*tou kētous*). Monstruo marino, un gran pez. En Jonás 2:1 la LXX tiene *kētei megalōi*. «Tres días y tres noches» puede hacer referencia simplemente a tres días, en lenguaje popular. Jesús resucitó «al tercer día» (Mt. 16:21), no en el cuarto día. Es sencillamente una forma más plena para «después de tres días» (Mr. 8:31; 10:34).

41. En el juicio (*en tēi krisei*). Excepto aquí y en el siguiente versículo Mateo tiene «día de juicio» (*hēmera kriseōs*) como en 10:15; 11:22, 24; 12:36. Lucas (10:14) tiene en *tēi krisei*. Ellos se arrepintieron por la predicación de Jonás (*metenoēson eis to kērugma Iōna*). Nótese este empleo de *eis* como si fuera *en*. Nótese también *pleiōn* (neutro), no *pleiōn* (masc.). Ver el mismo modismo en 12:6 y 12:48. Jesús es más grande que el templo, que Jonás, que Salomón. «Vosotros seguiréis no creyéndome a pesar de todo lo que pueda decir o hacer, y al final me daréis muerte. Pero resucitaré, señal que será para vuestra confusión, si no para vuestra conversión» (Bruce).

44. A mi casa (*eis ton oikon mou*). Así es como el demonio describe al hombre en el que había morado. «El demonio es presentado irónicamente como implicando que dejó voluntariamente a su víctima, tal como alguien deja su casa para dar un paseo» (McNeile). «Peor que el primero» es un proverbio.

[p 40] **46. Su madre y sus hermanos (*hē mētēr kai hoi adelphoi autou*).** Hermanos de Jesús, hijos menores de Jesús y María. La acusación de los fariseos de que Jesús estaba coligado con Satanás no fue creída por los discípulos de Jesús, pero algunos de sus amigos sí pensaron que estaba fuera de sí (Mr.

3:21) debido a la excitación y tensión. Era natural que María quisiera llevárselo a casa para que reposara. Así, la madre y los hermanos son descritos estando de pie fuera de la casa (o de la multitud). Envían entonces un mensajero a Jesús.

47. Aleph, B, L, la Vieja Siriaca, omiten este versículo, como también Westcott y Hort. Es genuino en Marcos 3:32 = Lucas 8:20. Es probable que fuera interpolado en Mateo procedente de Marcos o Lucas.

49. He aquí mi madre y mis hermanos (idou hē mētēr mou kai hoi adelphoi mou). Un dramático gesto de la mano hacia sus discípulos (los que aprendían) acompañó estas palabras. Jesús amaba a su madre y a sus hermanos, pero ellos no debían interferirse en su obra mesiánica. La verdadera familia espiritual de Jesús incluía a todos aquellos que le seguían. Pero fue duro para María volverse a Nazaret y dejar a Jesús con la excitada multitud, tanta que Él no se podía detener ni siquiera para comer (Mr. 3:20).

CAPÍTULO 13

1. Aquel mismo día (en tēi hēmerai ekeinēi). Así, este grupo de parábolas es situado por Mateo en el mismo día que la blasfema acusación y la visita de la madre de Jesús. Recibe el nombre de «el Día Ocupado», no debido a que fuera el único así, sino porque se cuenta tanto de este día que sirve como muestra de muchos otros repletos de agitación y tensión. *Se sentó junto al mar (ekathēto para tēn thalassan).* El caso acusativo no tiene por qué causar ninguna dificultad. Jesús salió de la cargada atmósfera de la casa y tomó asiento (*ekathēto*, imperfecto) junto al mar con las multitudes extendidas arriba y abajo, una pintoresca escena.

2. Y toda la gente estaba de pie en la playa (kai pas ho ochlos epi ton aigialon histēkei). Tiempo pretérito perfecto de *histēmi* con sentido imperfecto, habían adoptado la postura de estar de pie y así estaban. Nótese también el acusativo con *epi* sobre la playa donde las olas rompen una tras otra (*aigialos* se deriva de *hals*, mar, y *agnumi*, romper, o de *aissō*, precipitarse). Jesús tuvo que subir a una barca y sentarse allí debido a lo denso de la multitud.

3. Muchas cosas en parábolas (polla en parabolais). No fue la primera vez que Jesús había empleado parábolas, pero sí la primera vez que había relatado tantas y algunas tan largas. En el futuro emplearía muchas, como en Lucas 12 a 18 y Mateo 24 y 25. Las parábolas ya mencionadas en Mateo incluyen la sal y la luz (5:13–16), las aves y los lirios (6:26–30), la mota y la viga en el ojo (7:3–5), las dos puertas (7:13ss.), los lobos con piel de oveja (7:15), los árboles bueno y malo (7:17–19), los edificadores, el prudente y el insensato (7:24–27), el vestido y los odres (9:16ss.), los niños en la plaza (11:16ss.). No hay certidumbre acerca de cuántas contó en esta ocasión. Mateo menciona ocho en este capítulo (el Sembrador, la Cizaña, la Semilla de Mostaza, la Levadura, el Tesoro Escondido, la Perla de Gran Precio, la Red, el Amo de Casa). Marcos añade la Parábola de la Lámpara (4:21 = Lc. 8:16), la Parábola de la Semilla creciendo por sí misma (4:26–29), lo que lleva a diez que sepamos. Pero tanto Marcos (4:33) como Mateo (13:34) implican que había muchas más. «Sin parábolas no les hablaba nada» (Mt. 13:34), refiriéndose, como podemos bien suponer, a esta ocasión.

La palabra parábola (*parabōle*, derivada de *paraballō*, poner al lado para medir o comparar, como con una vara) constituye una ilustración objetiva con el objeto de enseñar una verdad moral o espiritual. Esta palabra se emplea en una variedad de formas: a) de dichos sentenciosos o proverbios (Mt. 15:15; Mr. 3:23; Lc. 4:23; 5:36–39; 6:39), para denotar una figura o tipo (He. 9:9; 11:19); b) una comparación en forma de narración, el empleo común en los Evangelios Sinópticos como en el caso del Sembrador; c) «Una ilustración mediante una narración sin involucrar una comparación» (Broadus), como el Necio Rico, el Buen Samaritano, etc. «El genio oriental para el habla pintoresca encontraba expresión en una multitud de tales narraciones» (McNeile). Existen parábolas en el Antiguo Testamento, en el Talmud, en sermones en todas las eras. Pero nadie ha pronunciado parábolas como las de Jesús. Levantan el espejo a la naturaleza y, como todas las ilustraciones debieran, arrojan luz sobre la verdad presentada. La fábula da cosas que no se encuentran en la naturaleza, como, por ejemplo, las fábulas de Esopo.

La parábola puede no ser un hecho real, pero podría serlo. Está en armonía con la naturaleza del caso. La alegoría (*allēgoria*) es una parábola narrada que es explicativa por sí misma en toda su extensión, como sucede con la obra de Bunyan *El progreso del Peregrino*. Todas las alegorías son parábolas, pero no todas las parábolas son alegorías. El Hijo Pródigo es una alegoría, como lo es el relato de la Vid y los Pámpanos (Jn. 15). Juan no emplea la palabra parábola, sino sólo *paroimia*, un dicho de camino (Jn. 10:6; 16:25, 29). Por norma, las parábolas de Jesús ilustran un punto principal y los detalles son más o menos incidentales, aunque el mismo Jesús en ocasiones los explica. Cuando no lo hace, deberíamos ser prudentes en la interpretación de los detalles menores. Muchas herejías han surgido de interpretaciones fantasiosas de las parábolas. En el caso de la Parábola del Sembrador (13:3–8) tenemos también la cuidadosa exposición de la historia por Jesús (18–23), así como la razón para el empleo de parábolas por su parte en esta ocasión (9–17). *He aquí que salió el sembrador (idou ēlthen ho speirōn).* Mateo es muy aficionado a esta exclamación *idou*. Tenemos «el sembrador», no «un sembrador». Jesús espera que el oyente vea al hombre saliendo a esparcir con su mano. Las parábolas de Jesús son vívidas imágenes verbales. Para comprenderlas tenemos que visualizarlas, si podemos, con los ojos de Jesús. Cristo sacaba sus parábolas de objetos familiares.

4. Mientras sembraba (en tōi speirein auton). Literalmente, «en la siembra en cuanto a él», un buen modismo griego, muy distinto de nuestra conjunción temporal. Caso locativo con el presente articular de infinitivo. *Junto al camino (para tēn hodon).* La gente hace caminos por el borde de un camino sembrado, o incluso a través de él, donde la semilla yace sobre el sendero pisoteado. *Se la comieron* (se trata de un caso intensivo, *katephegen*), lit., «comieron abajo», esto es, devoraron (aquí los ingleses lo dicen al revés: «ate up», esto es, «comer arriba»). Segundo aoristo activo de *katesthiō* (verbo defectivo).

5. Pedregales (ta petrōdē). (Lit.: «los pedregales».) En aquel país formado por rocas de limolita la roca frecuentemente aflora con delgadas capas de tierra sobre las capas rocosas. *Brotó pronto (eutheōs exaneteilen).* «En seguida brotó» (BAS); «Brotó rápidamente». Un compuesto doble (*ex*, fuera de la tierra, *ana*, arriba). Aoristo ingresivo de *exonateillō*.

6. Pero cuando salió el sol (hēliou anateilantos). Genitivo absoluto. «Habiendo salido el sol» también, el mismo verbo excepto por la ausencia de *ex* (*anateillō*, *exonateillō*).

7. Los espinos crecieron (anebēsan hai akanthai). No «brotaron» como en el versículo 5, porque aparece un verbo diferente que significa «salieron arriba» fuera de la tierra, «sobre los espinos» (*epi tas akanthas*), mejor que «entre espinos»; ver BAS, margen. Pero los espinos crecieron más rápidamente, como sucede con las malas hierbas, y «la ahogaron» (a la buena semilla) (*aepnixan auta*, aoristo efectivo de *apognigō*), literalmente «las ahogaron fuera». Lucas (8:33) emplea esta palabra de los cerdos que cayeron al agua. ¿Quién no ha visto plantas y flores, y cereales, acosados por espinos y malas hierbas, hasta que se debilitan y mueren?

8. Dio fruto (edidou karpon). Cambio al tiempo imperfecto de *didōmi*, dar, porque era un dar fruto continuo. Literalmente, «daban fruto» (cp. F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). *Una ciento (ho men hekaton).* Variedad, pero fruto. Esta es la única clase que vale la pena. El ciento por uno no es exageración (cp. Gn. 26:12). Ejemplos de ello son dados por Wetstein para Grecia, Italia y África. Herodoto (i. 93) dice que en Babilonia el cereal rendía el doscientos por uno e incluso el trescientos por uno. Esto, naturalmente, se debía a la irrigación como en el valle del Nilo.

9. El que tiene oídos para oír, oiga (ho echōn ōta akouetō). Lo mismo en 11:15 y 13:43. Es consolador para maestros y predicadores observar que incluso Jesús tenía que exhortar a la gente a escuchar y a comprender sus dichos, especialmente sus parábolas. Estas admiten una profunda meditación, y son frecuentemente enigmáticas.

10. ¿Por qué les hablas en parábolas? (día ti en parabolais laleis autois). Los discípulos se encuentran ya perplejos acerca del significado de esta parábola y de la razón de que le hable así a la audiencia. Por ello, «acercándose» a Jesús, le preguntaron. Jesús estaba acostumbrado a las preguntas y sobrepasaba a todos los maestros en sus respuestas.

11. Conocer los misterios (gnōnai ta mustēria). Segundo aoristo infinitivo activo de *ginōskō*. La palabra *mūsterion* proviene de *mūstes*, [p 41] uno iniciado, y ésta de *mueō* (*muō*), cerrar (latín, *mutus*). Las religiones de misterio de oriente tenían todo tipo de secretos y señales como sucede con las sociedades secretas en la actualidad. Pero los iniciados las conocían. Así, los discípulos han sido iniciados en los secretos del reino de los cielos. Pablo empleará este término libremente para denotar el misterio antes oculto, pero ahora revelado, ahora dado a conocer en Cristo (Ro. 16:25; 1 Co. 2:7, etc.).

En Filipenses 4:12 Pablo dice: «He aprendido el secreto o sido iniciado» (*memuēmai*). Así Jesús explica aquí que sus parábolas están abiertas a los discípulos, pero cerradas a los fariseos con sus hostiles mentes. En los Evangelios, *mūsterion* se emplea sólo aquí y en los pasajes paralelos (Mr. 4:11 = Lc. 8:10).

13. Porque viendo (hoti blepontēs). En los pasajes paralelos de Marcos 4:12 y Lucas 8:10 encontramos *hina* con el subjuntivo. Ello no significa necesariamente que en Marcos y Lucas *hina* = *hoti* con el sentido causal, aunque pueden encontrarse unos pocos casos de este empleo en el griego posterior. Para una consideración de este problema ver mi capítulo sobre «El Empleo Causal de *Hina*», en *Studies in Early Christianity* (1928), editado por el Profesor S. J. Case. Aquí en Mateo tenemos primero «una adaptación de Isaías 6:9ss. que es citada *in toto* en el v. 14ss.» (McNeile). Así, Mateo presenta «una llamativa paradoja, “aunque ven, no ven (realmente)”» (McNeile). Cp. Juan 9:41. El modismo aquí en Mateo no da problemas excepto en comparación con Marcos y con Lucas, que serán considerados en su debido orden. La forma *suniousin* es una manera verbal omega (*sunio*) en lugar del verbo *mi* (*sunieimi*), común en el *Koiné*.

14. Se cumple (anaplēroutai). Presente pasivo aorístico indicativo. Aquí Jesús señala el cumplimiento, y no con la fórmula usualmente empleada por Mateo [*hina u hopōs plōrēthēi to rhēthen* (ver 1:22)]. El verbo *anaplēroō* no aparece en ningún otro lugar en los Evangelios, pero sí en las Epístolas Paulinas. Significa llenar como en el caso de un vaso, llenar el lugar de otro (1 Co. 14:16), llenar lo que falta (Fil. 2:30). Aquí significa que la profecía de Isaías queda totalmente satisfecha con la conducta de los fariseos, y el mismo Jesús lo señala. Nótese dos maneras de reproducir el modismo hebreo (infinitivo absoluto), una mediante *akoēi*, la otra por *blepontēs*. Nótese también la intensa negación *ou mē* con el aoristo subjuntivo.

15. Se ha engrosado (epachunthē). Tiempo aoristo pasivo. De *pachus*, grueso, gordo, fornido. Encallecido o embotado —incluso la degeneración grasienta del corazón—. Con los oídos han oído pesadamente (*tois ōsin bareōs ēkousan*). Otro aoristo. Literalmente: Los duros de oído son generalmente sensibles. Han cerrado sus ojos (*tous ophthalmous autōn ekammusan*). El épico y vernacular verbo *kammuō* se deriva de *katamuō* (lit., cerrar abajo). Los ojos realmente se cierran para abajo.

El verbo hebreo en Isaías 6:10 significa untar por encima. Los ojos pueden ser untados con cera o cataratas y quedar así cerrados. «El sellado de los ojos era un castigo oriental» (Vincent). Ver Isaías 29:10; 44:18. *No sea que* (Lacueva) (*mēpote*). Este propósito negativo judicial pertenece a la cita de Isaías. Es un solemne pensamiento para todos los que leen u oyen la Palabra de Dios. *Y que yo los sane* (*kai iasomai autous*). Aquí la LXX cambia al futuro indicativo en lugar de al subjuntivo aoristo como antes.

16. Bienaventurados vuestros ojos (hūmōn de makarioi hoi ophthalmoi). Una bienaventuranza para los discípulos en contraste con los fariseos. Nótese aquí la posición de «Bienaventurados», como en las «Bienaventuranzas» en Mateo 5.

18. Escuchad la parábola (hūmeis oun akousate tēn parabolēn). Jesús ha dado en 13:13 una razón para su empleo de parábolas, la condena que los fariseos se han atraído sobre sí mismos por su embotamiento espiritual: «Por eso les hablo por parábolas» (*día touto en parabolais antois lalō*). Él puede seguir predicando los misterios del reino sin que ellos comprendan lo que Él dice, pero tiene sumo interés en que los discípulos lleguen a tener un conocimiento (*gnōnai*, versículo 11) personal de estos misterios. Así, les explica detalladamente lo que quiere enseñarles mediante la Parábola del Sembrador. Los exhorta (nótese la posición de *hūmeis*) a que den oído mientras Él explica.

19. Cuando alguno oye (pantos akouontos). Genitivo absoluto y participio presente, «mientras alguien está oyendo y no comprendiendo» (*mē sunientes*), «no poniendo juntamente», o «no discerniendo». Quizá en aquel momento Jesús observó una mirada de perplejidad en algunas caras. Viene el Maligno, y arrebatada (*erchetai ho ponēros kai harpazei*). Las aves recogen las semillas mientras el sembrador siembra. El diablo está ocupado con el trabajo de arrebatar o quitar como un bandido o salteador la palabra del reino antes de que tenga tiempo de brotar. ¡Cuán pronto desaparece la impresión dejada por el sermón! «Este es el que» (*houtos estin*). Mateo, lo mismo que Marcos, habla de las personas que oyen las palabras como la semilla misma. Ello crea alguna confusión en esta forma condensada de lo que Jesús realmente dijo, pero el punto central está claro. *Lo que fue sembrado en su corazón* (*to esparmenon en tēi kardiāi autou*, participio pasivo perfecto de *speirō*, sembrar) y «el que fue sembrado junto al camino» (*ho para tēn hodon spareis*, participio pasivo aoristo, a lo largo del camino) quedan identificados. La semilla en el corazón no es de sí misma responsable, sino el hombre que deja que el diablo la arrebate.

21. Pero no tiene raíz en sí mismo (ouk echei de rhizan en heautōi). Cf. Colosenses 2:7 y Efesios 3:17 *errizōmenoi*. Estabilidad como un árbol. Aquí, el hombre tiene un crecimiento como el de un hongo, y «es temporal» (BAS), o «de corta duración» (RVR77) (*proskairos*), rápido para brotar, rápido para tropezar (*skandalizetai*). ¡Qué imagen de algunos conversos en nuestros modernos avivamientos! Desaparecen de la noche a la mañana porque no tenían en ellos la raíz del asunto. Este hombre no permanece ni se mantiene.

21. Aflicción (thlipseōs). De *thlibō*, pensar, oprimir, exprimir (cp. 7:14). Es mayormente traducido «tribulación», término que procede del latín *tribulum*, el rodillo empleado por los romanos para trillar el trigo. Cp. Trench (*Synonyms of the N.T.*, págs. 202–204): «Cuando, en conformidad a la antigua ley de Inglaterra, aquellos que por voluntad propia rehusaban defenderse eran puestos bajo pesados pesos colocados sobre el pecho, y eran así prensados y aplastados hasta morir, esto era literalmente *thlipsis*». La jaula de hierro era *stenochōria*.

22. Ahogan la palabra (sanpnigei ton logon). En 13:7 aparece *apepnixan* (ahogaron). Aquí tenemos *sunpnigei* (ahogar juntamente), presente histórico y singular en el que ambos sujetos quedan unidos. «La codicia de dinero y la ansiedad van de la mano, y entre ambos destruyen muchas naturalezas seriamente religiosas» (Bruce), desde luego «espinos». Los espinos florecen y el carácter enferma y muere, ahogado a muerte por falta de alimento espiritual, de aire, de luz del sol.

23. De veras lleva fruto (Lacueva) (*dē karpophorei*). Que en realidad (*dē*) sí lleva fruto (cp. BAS) (cf. Mt. 7:16–20). El fruto revela el carácter del árbol y el valor de la paja por el trigo. Algo de fruto tiene que salir, o es sólo rastrojo, paja, sin valor alguno. Las primeras tres clases no llevan fruto y por ello mismo muestran que son un suelo estéril, almas y vidas perdidas. Hay variedad en aquellos que dan fruto, pero tienen algo de fruto.

La lección de la parábola explicada por Jesús es precisamente ésta: la variedad en los resultados de la semilla sembrada según el terreno en el que cae. Cada maestro y predicador conoce la verdad de esto. La tarea del maestro como sembrador es la de sembrar la buena semilla, la palabra del reino. El terreno determina el resultado. Hay críticos hoy que se burlan de esta interpretación de la parábola dada por Jesús como demasiado alegórica y con demasiados detalles y como, posiblemente, no explicada por Jesús, por cuanto los eruditos modernos no están de acuerdo con respecto a los puntos principales de la parábola. Pero el cristiano ordinario ve el quid de la cuestión sin ningún tipo de problemas. Esta parábola no tenía como objeto explicar todos los problemas de la vida humana.

24. Les propuso (parethēken). Una vez más en 13:31. Les puso otra parábola al lado (*para*) de la ya relatada y explicada. Aparece el mismo verbo (*parat-heinai*) en Lucas 9:16. *Es semejante (hōmoiōthē)*. Aoristo atemporal pasivo y una forma usual de introducir estas parábolas del reino cuando se establece una comparación (18:23; 22:2; 25:1). El caso en que está *anthrōpōi* es asociativo instrumental.

25. Mientras dormían los hombres (en tōi katheudein tous anthrōpous). El mismo empleo del presente articular infinitivo con *en* y el acusativo como en 13:4. *Sembró cizaña (epespeiren ta zizania)*. Literalmente «sembraba encima». El enemigo, deliberadamente, sembraba cizaña, una especie de trigo bastardo, sobre (*epi*) el trigo, «entre el trigo». Esta cizaña, *lolium temulentum*, es común en Palestina, se parece al trigo excepto en que sus granos son negros. En sus primeras etapas es indistinguible de la planta del trigo, de manera que tiene que ser dejada hasta cerca de la cosecha. Los agricultores modernos están desarrollando mejores técnicas para eliminarla.

[p 42] 26. Entonces apareció también (tote ephanē kai). La cizaña quedó al descubierto (*ephanē*, segundo aoristo, aoristo efectivo de *phainō*, exhibir, mostrar) alrededor del tiempo de la siega.

29. Arranquéis también con ella el trigo (ekrizōsēte hama autois ton siton). Literalmente, «desarraigar». Cosa fácil con las raíces del trigo y de la cizaña entremezcladas en el campo. «Arrancar» en este versículo (en la RVR77) es traducción de *sullegontes*, como también en el versículo 29, referido a la cizaña (el verbo «arranquéis», referido al trigo, es traducción de la forma verbal *ekrizōsēte*, «desarraigar», como ya se ha observado al comienzo de este párrafo), y en el versículo 30, también referido a la cizaña. Nótese los otros verbos compuestos aquí, «crecer juntas» (*sunauxanesthai*), «quemar» (*katakausai*, quemar del todo, completamente), «recogedlo», del trigo (*sunagete*).

30. Mi granero (tēn apothēkēn mou). Ver su empleo en 3:12; 6:26. Granero, almacén, lugar donde poner y guardar cosas.

31. Es semejante (homaia estin). Adjetivo de comparación con instrumental asociativo como en 13:13, 44, 45, 47, 52. *Grano de mostaza (kokkōi sinapeōs)*. Un grano simple en contraste con el término colectivo *sperma* (17:20). *Tomó y ... sembró (labōn espeiren)*. Fraseología vernácula como en hebreo y todo estilo conversacional. En *Koiné*.

32. Árbol (dendron). «No en su naturaleza, sino en su tamaño» (Bruce). «*La sinapis nigra* ... crece hasta llegar a ser un arbusto “árbol” de más de tres metros de altura ...; la salvadora pèrsica ... crece hasta mayor altura» (Vila-Escuain, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*, art. «Mostaza», pág. 785).

33. Es semejante a la levadura (homaia estin zumēi). En su poder penetrante. Curiosamente los hay que niegan que Jesús asemeje aquí el poder expansivo del Reino de los cielos a la levadura, porque, dicen ellos, la levadura es el símbolo de la corrupción. Pero el lenguaje de Jesús no debe ser retorcido con este tipo de malabarismos. El diablo es llamado un león por Pedro (1 P. 5:8), y Jesús, en Apocalipsis, es llamado el León de la Tribu de Judá (Ap. 5:5).¹ La levadura penetra en toda la masa de harina (*aleourou*) hasta que todo queda fermentado. No hay nada en las «tres medidas», excepto una cantidad normal para cocer. El doctor T. R. Glover, en su *Jesus of History*, sugiere que Jesús se daría cuenta de que ésta era la cantidad que su madre empleaba de harina de trigo para cocer pan. Querer encontrar aquí la Trinidad está totalmente fuera de lugar. El término para levadura, *zumē*, proviene de *zeō*, hervir, cocer en agua, y por ello con lo que contacta.

35. Declararé (ereuxomai). Arrojar como un río, emitir, proferir la pasión de un profeta. Del Salmo 19:2; 78:2. El salmista afirma ser capaz de proclamar «cosas escondidas desde la fundación del mundo», y Mateo aplica este lenguaje a las palabras de Jesús. Es bien cierto que la vida y las enseñanzas de Jesús arrojan una potente luz sobre los propósitos de Dios largo tiempo mantenidos ocultos (*kekrummena*).

36. Explícanos (diasaphēsōn hēmin). También en 18:31. «Clarifícanos ahora mismo» (tiempo aoristo de urgencia). Los discípulos esperaron hasta que Jesús hubo dejado a las multitudes y encontrarse ya en la casa para pedir ayuda acerca de esta parábola. Jesús había explicado la Parábola del Sembrador y ahora preguntan acerca de ésta, dejando de lado la del grano de mostaza y la de la levadura.

38. El campo es el mundo (ho de agros estin ho kosmos). El artículo a la vez con «campo» y «mundo» en griego significa que el sujeto y el predicado son coextensivos e intercambiables. Es extremadamente importante comprender que tanto la buena semilla como la cizaña son sembrados en el mundo, no en el Reino, no en la iglesia. La separación llega a la consumación de la edad (*sunteleia aiōnos*, 39), el tiempo de la cosecha. Todos crecen juntos en el campo (el mundo).

41. De (fuera de) el reino suyo (Lacueva) (ek tēs basileias autou). Fuera de en medio del reino, porque en cada ciudad los buenos y los malos están dispersos y mezclados juntamente. Cf. *ek mesou tōn dikaion* en 13:49: «de entre los justos». Lo que ello significa es que, así como el trigo y la cizaña están mezclados entre sí en el campo hasta la separación en la cosecha, del mismo modo los malos están mezclados con los buenos en el mundo (el campo). Jesús no significa con ello que estos «que causan escándalo» (*ta skandala*) estén realmente en el Reino de los cielos y que sean realmente miembros del Reino. Están simplemente mezclados en el campo con el trigo, y Dios los deja en el mundo hasta que llega la separación. El destino de ellos es «el horno de fuego» (*tēn kaminon tou puros*).

43. Resplandecerán (eklampsousin). Resplandecerán como el sol sale de detrás de una nube (Vincent) y desvanecerán las tinieblas después de que se haya efectuado la separación (cp. Dn. 12:3).

Es preciso señalar aquí que la interpretación de la levadura como símbolo de corrupción es una postura, para muchos, exegéticamente respetable. Robertson plantea el hecho del diablo presentado como león por Pedro, y que el mismo Señor Jesús es también presentado como el León de la Tribu de Judá, como sugerencia poderosa de que un símbolo puede tener sentidos opuestos. Pero en tanto que en el caso mencionado por Robertson del león es evidente que es una figura de poder aplicada tanto al diablo como al Señor Jesús de un modo explícito, un estudio cuidadoso de la tipología de la levadura muestra que la misma recibe uniformemente un mal sentido a través de todas las Escrituras. La apostasía de la dispensación cristiana está claramente enseñada en las Escrituras. Y así la parábola de la cizaña y de la levadura muestran aspectos distintos de la misma realidad: la corrupción conducente a la apostasía en el seno del testimonio de la iglesia profesante en la tierra. El énfasis de la parábola de la cizaña está sobre los agentes del Maligno que se introducen en el seno de la Cristiandad. La parábola de la levadura se centra en la corrupción del testimonio como un todo, llegándose al resultado de una cristiandad totalmente apóstata y ya lista para el juicio (cp. 1 Co. 5:6-8; Gá. 5:9; cf. Lc. 18:8; 1 Ti. 4:1, 2 Ti. 3:1-5, etc.).

A este respecto es de gran instrucción el mensaje del Señor a las Siete Iglesias de Asia (Ap. 2-3), donde se aprecia un proceso de decadencia espiritual que comienza con la pérdida del «primer amor» y que culmina con el Señor «afuera», «a la puerta» (*N. del T.*).

44. Esconde (ekrupsen). No necesariamente una mala moralidad. «Puede que lo escondiera para impedir que nadie lo robara o simplemente para prevenir que alguien se le anticipara en la compra del campo» (Plummer). Pero si fue una práctica astuta, no es éste el quid de la parábola. El quid es que la enorme riqueza del Reino es tal que vale cualquier sacrificio, todo lo que uno tenga, para conseguirla.

46. Fue y vendió (apelthōn pepraken). Se cuenta así de una manera llena de deseo y con gran viveza: «Ha salido y ha vendido». El presente perfecto de indicativo, el perfecto dramático de una imagen vívida. Luego la compró. Presente perfecto, imperfecto, los tiempos aoristos, son dados juntamente para conseguir una acción vivaz. *Emporōi* es un mercader, uno que sale y entra, que viaja como representante de comercio.

47. Una red (sagēnēi). Red barredera. En latín, *sagena*, castellano jábega. Sus extremos eran extendidos y recogidos luego. El único ejemplo del empleo de esta palabra en el N.T. Así como el campo es el mundo, del mismo modo la barredera atrapa a todos los peces que se encuentran en el mar. La separación viene después. Vincent cita pertinentemente a Homero, *Odisea* (xxii. 384–389), donde los muertos pretendientes en las estancias de Ulises son asemejados a los peces de la ribera atrapados con redes de espesas mallas.

48. Cestas (aggē). Solamente aquí en el Nuevo Testamento. En Mateo 25:4 tenemos *aggeia*.

52. Hecho discípulo del reino de los cielos (matheteutheis tēi basileiāi tōn ouranōn). Primer participio aoristo pasivo. El verbo es transitivo en 28:19. Aquí un escriba es hecho un aprendiz (discípulo) del reino. «El mero escriba, de espíritu rabinico, produce sólo lo viejo y pasado. El discípulo del reino, como el Señor, tiene siempre una mente renovada, pero sabe cómo valorar todos los antiguos tesoros espirituales de la Sagrada Escritura ...» (Bruce). Así, emplea cosas nuevas (*kaina*) y viejas (*palaia*). «Arroja» (*ekballei*) ambas cosas.

55. ¿No es éste el hijo del carpintero? (ouch houtos estin ho tou tektōnos huio?). El bien conocido, principal, o quizá por un tiempo el único carpintero en Nazaret hasta que Jesús tomó el puesto de José como carpintero. Lo que la gente de Nazaret no podía comprender era cómo alguien con el origen y medio de Jesús aquí en Nazaret podía poseer la sabiduría que Él mostraba en sus enseñanzas (*edidasken*). Esto es algo que frecuentemente ha chocado a muchos: cómo un chico al que conocían puede haberse transformado en el hombre que es después de haberlos dejado.

Ellos conocían a José, María, a los hermanos (de los que se nombran cuatro) y a las hermanas (sus nombres no se dan). Jesús pasaba por hijo de José, y los demás eran hermanos y hermanas menores (medio hermanos y hermanas, técnicamente).

[p 43] **57. Y se escandalizaban de Él (kai eskandalizonto en autōi).** Un imperfecto pasivo gráfico. Literalmente, «tropezaban ante Él». Era insoportable que Jesús no fuera vulgar como ellos mismos. *No hay sin honra (houk estin atimos)*. Este proverbio se halla tanto en escritores judíos, como griegos y romanos. Ver también en *Logia de Jesús (Oxyr. Papyri i. 3)*.

58. Milagros (dunameis). Poderes. La «incredulidad» (*apistian*) de la población cerró el paso a la voluntad y al poder de Jesús de hacer curaciones.

CAPÍTULO 14

1. Herodes el tetrarca (Hērōidēs tetraarchēs). Herodes Antipas, gobernante de Galilea y Perea, una cuarta parte del dominio de Herodes el Grande. *La fama de Jesús*; lit., «lo que se oía de Jesús» (*tēn akouēn lēsou*). Ver Mateo 4:24. Acusativo cognado, oyó lo que se oía (rumor), genitivo objetivo. Es más bien sorprendente que no hubiera oído antes acerca de Jesús.

2. Sus servidores (tois paisin autou). Literalmente, «chicos», referido aquí a los cortesanos, no a los siervos del palacio. *Actúan en él (energousin)*. Cp. nuestro término «energizar». «Los poderes del mundo invisible, vastos y vagos en la imaginación del rey» (Bruce). Juan no obró milagros, pero uno *redivivo* podría estar controlado por poderes invisibles. Así pensaba Herodes. Una conciencia culpable lo aguijoneó con temores. Es posible que viera ante sí la cabeza de Juan sobre un trinchero. «El Rey tiene al Bautista en su cerebro» (Bruce). Cp. Josefo (*Guerras*, I. xxx. 7) acerca de la historia de que los fantasmas de Alejandro y Aristóbulo vagaban por el palacio de Herodes el Grande. Se hacían muchas conjeturas acerca de Jesús como resultado de esta gira por Galilea, y Herodes Antipas temía que fuera cierta esta última.

3. Por causa de Herodías (dia Hērōidiada). La muerte de Juan había tenido lugar un cierto tiempo atrás. Los aoristos griegos aquí (*edēsen, apetheto*) no se emplean para pretéritos perfectos. El aoristo griego simplemente narra el acontecimiento sin establecer distinciones en el tiempo pasado. Esta Herodías era la esposa ilegítima de Herodes Antipas. Ella misma descendía de Herodes el Grande y había contraído matrimonio con Herodes Felipe de Roma, no Felipe el Tetrarca. Se divorció de él luego para casarse con Herodes Antipas, después de que éste se hubiera divorciado de su mujer, la hija del rey Aretas de Arabia. Se trataba de un lamentable lío como sucede con cualquiera de nuestros modernos divorcios. El primer marido de ella seguía vivo, y el matrimonio con una cuñada estaba prohibido a los judíos (Lv. 18:16). Por causa de ella, Herodes Antipas había encarcelado a Juan en Maqueronte. El hecho es mencionado en Mateo 4:12, donde sin embargo no se menciona el lugar. Ver también 11:2 en cuanto al desaliento de Juan en *tōi desmōtērōi* (lugar de cautiverio), aquí en *tēi phulakēi* (la cárcel). Josefo (*Antigüedades* xviii. 5. 2) dice que la cárcel era Maqueronte.

Era una fortaleza inexpugnable en lo alto de un elevado monte. Tristram (*Land of Moab*) dice que quedan restos de «dos mazmorras, una de ellas profunda, con sus lados apenas derrumbados», con «pequeños agujeros aún visibles en la mampostería, donde habían estado fijadas argollas de madera y metal. Una de éstas debe haber sido seguramente la cárcel de Juan el Bautista». «Sobre este elevado risco, Herodes el Grande edificó un gran y hermoso palacio» (Broadus). «Las ventanas tenían vistas sobre un majestuoso paisaje, incluidos el mar Muerto, el curso del Jordán, y Jerusalén» (Edersheim, *Life and Times of Jesus the Messiah*).

4. Porque Juan le decía (elegen gar Iōannēs autōi). Es posible que los fariseos hubieran propuesto a Herodes que engatusara a Juan a acudir a Maqueronte en una de sus visitas por aquellos parajes, para que expresara su opinión con respecto a su boda con Herodías (Broadus), y el tiempo imperfecto (*elegen*) probablemente significa que Juan lo decía repetidamente. Fue un acto nada diplomático y lleno de valentía lo que Juan hizo. Le costó la cabeza, pero es mejor tener una cabeza como la de Juan y perderla, que tener una ordinaria y mantenerla. Herodes Antipas era un político, y refrenó su resentimiento contra Juan por su temor hacia la masa de gente que seguía teniendo (*eichon*, tiempo imperfecto) a Juan por profeta.

6. Al llegar el cumpleaños de Herodes (genesisiois genomenois tou Hērōidou). Locativo de tiempo (cp. Mr. 6:21) sin el absoluto genitivo. Los griegos clásicos empleaban el término *genesisia* para conmemoraciones funerarias (cumpleaños del muerto), empleándose generalmente *genethalia* como término para denotar las celebraciones de cumpleaños de los vivos. Pero en los papiros esta distinción no se halla. En los papiros (*Fayum Towns*, 114²⁰, 115⁸, 119³⁰) es siempre una fiesta de cumpleaños como aquí en Mateo y Marcos. Filón emplea ambos términos de fiestas de cumpleaños. Persio, un escritor satírico romano (Sat. V. 180–183), describe un banquete en el Día de Herodes. *Bailó en presencia (örchēsato en tōi mesōi)*. Ésta era Salomé, hija de Herodías por su primer matrimonio. La raíz del verbo significa una especie de movimiento rápido. «Brincaba en medio», lo traduce Wycliffe. Fue una vergonzosa exhibición de baile lujurioso preparada por Herodías para conseguir su propósito de lograr la muerte de Juan. Salomé se había rebajado al nivel de una *alme*, o bailarina común.

7. Prometió con juramento (meta horkou hōmologēsen). Literalmente, «confesó con un juramento». Para este verbo en sentido de promesa, ver Hechos 7:17. Nótese la voz media de *aitēsētai* (pidió para sí misma). Cf. Ester 5:3; 7:2.

8. Instigada (Lacueva) (*probibastheisa*). Ver Hechos 19:33 para un verbo similar (*probalontōn*), «empujándolo». En este pasaje de Hechos, el Textus Receptus emplea *probibazō*. «Se precisaría de una buena dosis de “educación” para convencer a una jovencita a que hiciera una petición tan macabra» (Bruce). Aquí (*hōde*). En el acto. Aquí y ahora. En un plato (V.M., «trinchero») (*epi pinaki*). Plato, bandeja, trinchero, en las diversas versiones.

9. Se entristeció (*lupētheis*). No por el daño, porque en el versículo 5 leemos que había deseado (*thelōn*) darle muerte (*apokteinai*). Sin embargo, Herodes rehuía un hecho tan cobarde como esta exhibición pública de brutalidad y ansia de venganza. Los hombres que actúan mal tienen siempre pobres excusas para sus pecados. Aquí tenemos un hombre que ordena un asesinato judicial del tipo más repulsivo «en atención a los juramentos» (*dia tous horkous*). «Más semejantes a un jurar profano que el deliberado pronunciamiento, una vez por todas, de un juramento solemne» (Bruce). Es probable que estuviera entorpecido por los efectos del vino y aturdido ante la presencia de los invitados.

10. A decapitar a Juan (*apekephalisen iōannēn*). Esto es, hizo que decapitaran a Juan, un tiempo activo causativo de un verbo tardío *apokephalizō*. Decapitar, descabezar.

11. Ella la llevó a su madre (*ēnegken tēi mētri autēs*). Una horrenda escena, donde Herodías, con un diabólico placer, es testigo del triunfo de su implacable odio contra Juan por haberse atrevido a reprenderla por su matrimonio con Herodes Antipas. Una mujer escarnecida se transforma en un verdadero demonio, y si quiere puede llegar a ser un diablo literal. «La hembra de las especies» de Kipling una vez más. Las leyendas llegan a afirmar que Salomé estaba enamorada de Juan, un deseo sensual, de lo que no hay prueba alguna.

12. Y fueron a comunicárselo a Jesús (*kai elthontes apēggeilan tōi lēsou*). Tal como correspondía después de haber dado una decente sepultura al cuerpo de Juan. Para el Maestro fue un golpe, Él que era el único en saber cuán grande era Juan realmente. La suerte de Juan era una profecía de lo que estaba por delante de Jesús. Según Mateo 14:13, las nuevas de la suerte de Juan llevaron a Jesús a retirarse al desierto, a solas, un motivo añadido a la necesidad de reposo que tenía después de las tensiones de la semana anterior.

13. En una barca (*en ploīōi*), «a pie» (*pezēi*, algunos MSS. *pezōi*). Contrastar entre la ruta por el lago y a pie.

14. Los que de ellos estaban enfermos (*tous arrōstous autōn*). «Sin fuerza» (*rhōnnumi* y *a*, privativo). *Esplagnisthē* es un pasivo deponente. El verbo conlleva la idea oriental de las entrañas (*splagchna*) como el asiento de la compasión.

15. Al caer la tarde (*opsias genomenēs*). Genitivo absoluto. No se trata de la puesta del sol, alrededor de las 6 de la tarde, como en 8:16 y 14:23, sino la primera de las dos «tardes», que comenzaba a las 3. *El lugar es despoblado* (*erēmos estin ho topos*). No se trata de una región desolada; simplemente solitaria, relativamente deshabitada, sin grandes ciudades en las cercanías. Había «aldeas» (*kōmas*) donde la gente podría comprar alimentos, pero necesitarían tiempo para conseguirlos. Probablemente ésta sea la razón de que los discípulos añadan: *La hora ya es avanzada* (*hē hōra ēdē parēlthen*). Tenían que apresurarse.

[p 44] **16. Dadles vosotros de comer** (*dote autois hūmeis phagein*). El énfasis recae sobre *hūmeis* en contraste (nótese la posición) con lo que ellos habían dicho: «despidelos» (*apoluson*). Se trata del aoristo urgente de acción instantánea (*dote*). Era una orden asombrosa. Los discípulos debían aprender que «ninguna situación le parece a Él desesperada, ninguna crisis está fuera de control» (Bruce).

17. Y ellos dijeron (*hoi de legousin autōi*). En presente en el original: «Y ellos le dicen». Los discípulos, como nosotros en la actualidad, estaban prestos para suscitar razones por su incapacidad para llevar a cabo la tarea que les había sido impuesta por Jesús.

18. Mas Él dijo (Lacueva) (*ho de eipen*). Aquí tenemos el contraste entre la impotente duda de los discípulos y el confiado valor de Jesús. Él empleó los «cinco panes y dos peces» que ellos habían citado como la razón de su incapacidad para no hacer nada. «Traédmelos acá.» Habían pasado por alto, en esta emergencia, el poder de Jesús.

19. Recostarse sobre la hierba (*anaklithēnai epi tou chortou*). «Recostarse» o «reclinarse» es la traducción propia de *anaklithēnai*, primer aoristo pasivo. Una hermosa imagen en el sol de la tarde, sobre la hierba de la ladera del monte, que descendía hacia el oeste. La ordenada disposición (Marcos) facilitó poderlos contar y alimentar. Jesús se situó en un lugar donde todos podían verlo «partir» (*klasas*) las delgadas tortas de pan judías, dándolas a los discípulos, para que ellos las distribuyeran a la gente. Este es un milagro sobre la naturaleza que muchos encuentran difícil de creer, pero es registrado por los cuatro Evangelios, y es el único relatado por todos cuatro. Era imposible que las multitudes comprendieran mal lo que tenían ante sus ojos y quedar engañadas. Si Jesús es realmente el Señor del universo, tal como Juan nos dice (Jn. 1:1–18) y Pablo mantiene (Col. 1:15–20), ¿por qué debiéramos dejar de aceptar este milagro? El que creó el universo tiene ciertamente el poder de seguir creando lo que le plazca.

20. Se quedaron satisfechos (*echortasthēsan*). Aoristo pasivo efectivo indicativo de *chortazō*. Ver Mateo 5:6. Del sustantivo *chortos*, hierba. El ganado se quedaba lleno de hierba y las personas, generalmente, con otros alimentos. Todos quedaron satisfechos. *Pedazos* (*tōn klasmatōn*). No los mendrugos caídos sobre el suelo, sino los pedazos partidos por Jesús y aún en las «doce cestas» (*dōdeka kophinous*) y no consumidos. Cada uno de los Doce se encontró con una cesta sobrante (*to perisseuon*). Uno espera que el muchacho (Jn. 6:9) que tenía los cinco panes y los dos peces recibió la cesta llena, si no todas las doce.

Cada uno de los Evangelios emplea aquí la misma palabra para cestas (*kophinos*), una cesta de mimbre. «Se trataba de cestas pequeñas, distintas de los grandes cestos de 15:37. Quizá las tenían los apóstoles (¡doce!) para llevar sus vitualas» (Lacueva). Juvenal (*Sat.* iii. 14) dice que el bosquecillo de Numa cerca de la puerta Capenia de Roma fue «dejado a aquellos judíos cuyas posesiones se limitan a un cesto (*cophinus*) y algo de paja» (para una cama). En la alimentación de los Cuatro Mil (Mateo y Marcos) se emplea la palabra *sphuris*, que era una especie de cuévano, traducido «espuerta» en la RV, para contener una mayor cantidad de provisiones.

21. Sin contar mujeres y niños (*chōris gunaikōn kai paidiōn*). Quizá en esta ocasión no hubiera tantos como sería usual, debido a la precipitación de la multitud al emprender la marcha alrededor del lago. Mateo añade esta observación, sin querer por ello significar que no se dieran alimentos a las mujeres y a los niños, sino simplemente que «los que comieron» (*hoi esthiontes*) incluían a cinco mil hombres (*andres*) aparte de mujeres y niños.

22. Obligó (*ēnagkasen*). Literalmente, los obligó a la fuerza. Ver esta palabra también en Lucas 14:23. La explicación de este fuerte término en Marcos 6:45 y Mateo 14:22 aparece en Juan 6:15. Se debe al excitado propósito de la multitud de tomar a Jesús por la fuerza y proclamarlo su rey nacional. Esto constituiría una revolución política, y frustraría todos los planes de Jesús acerca de su reino. La situación había llegado a un punto crítico. Los discípulos quedaron evidentemente influenciados por el fenómeno de la psicología de masas, porque ellos seguían compartiendo la esperanza farisaica de un reino político. Ausentes los discípulos, Jesús podía enfrentarse más fácilmente al gentío, *entretanto que despedía a la multitud* (*heōs hou apolusēi tous ochlous*). El empleo del aoristo subjuntivo con *heōs* o *heōs hou* es un pulcro y frecuente modismo griego allí donde el propósito no está todavía cumplido. Lo mismo tenemos en 18:30; 26:36. «Entretanto» es en ocasiones una buena traducción. Se retiene el subjuntivo después de un pretérito, en lugar del cambio al optativo que se encuentra en el antiguo ático. El optativo es de todos modos muy infrecuente, pero Lucas lo emplea con *prin ē* en Hechos 25:16.

23. Al monte (eis to oros). Después de despedir a las multitudes Jesús subió a solas al monte sobre la ribera oriental del lago para orar, tal como era su costumbre ir a los montes a orar. Si nunca había precisado de la simpatía del Padre, era ahora. Las masas estaban poseídas de un desenfrenado entusiasmo y los discípulos no lo comprendían en absoluto. Sólo el Padre podía darle ahora ayuda.

24. Azotada (basanizomenon). Como un hombre endemoniado (8:29) (atormentar). Uno puede visualizar, tal como la vio Cristo (Mr. 6:48), la barca subiendo y bajando en el agitado mar.

25. Andando sobre el mar (peripatōn epi tēn thalassan). Otro milagro sobre la naturaleza. Algunos eruditos lo explican en el sentido de argumentar que Jesús estaba caminando sólo a lo largo de la playa, y no sobre el agua; pero ésta es una teoría imposible, a no ser que el relato de Mateo sea una mera leyenda. Mateo emplea el acusativo (extensión) con *epi* en el versículo 25 y el genitivo (caso de especificación) en el 26.

26. Se turbaron (etarachthēsan). Mucho más fuerte que esta traducción. Quedaron literalmente «aterrorizados» al ver a Jesús caminando sobre el mar. *Un fantasma (phantasma)*, o «espíritu» o «espectro», de *phantazō*, y por ello de *phainō*. Se pusieron a gritar llenos «de miedo» (*apo tou phobou*) como hubiera sucedido a cualquiera. «Un pequeño toque de superstición marinera» (Bruce).

28. Sobre las aguas (epi ta hudata). Aparece, como es usual, la naturaleza impulsiva de Pedro. Sólo Mateo da este episodio de Pedro.

30. Al recibir el fuerte viento (blepōn ton anemon). Lacueva: «**Mas viendo el viento**». Cp. Éxodo 20:18 y Apocalipsis 1:12, «ver la voz» (*tēn phōnēn*). «Una cosa es ver una tempestad desde la cubierta de una nave grande, y otra muy distinta verla desde entre medio de las olas» (Bruce). Pedro estaba realmente comenzando a hundirse (*katapontizesthai*), a zambullirse dentro del mar, «aunque pescador y un buen nadador» (Bengel). Fue un momento dramático que hizo exclamar a Pedro las palabras: «¡Señor, sálvame!» (*Kurie, sōson me*), y ello rápidamente, como denota el aoristo. Pudo caminar sobre las aguas hasta que vio el viento en su fuerza rociar todo de agua a su alrededor.

31. ¿Dudaste? (edistasas?). Sólo aquí y en 28:17 en el N.T. De *distazō*, y éste verbo de *dis* (dos veces). Estirado de ambos lados. La confianza de Pedro en el poder de Cristo dio lugar a su temor ante el viento y las olas. Jesús tuvo que sostener a Pedro (*epelabeto*, voz media) y tirar de él mientras que seguía de pie sobre el agua.

32. Se calmó (ekopasen). De *kopos*, trabajo fatigoso. El viento se fatigó o cansó, se agotó en presencia de su Amo (cp. Mr. 4:39). No fue una mera coincidencia que el viento cesara ahora.

33. Le adoraron (prosekunēsan autōi). Y Jesús lo aceptó. Estaban creciendo en su aprecio de la persona y del poder de Cristo desde la actitud que habían tenido en 8:27. Pronto habrán madurado hasta llegar a la confesión de 16:16. Ya pueden decir: «Verdaderamente eres el Hijo de Dios». La ausencia de artículo aquí en griego (Lacueva: «Verdaderamente de Dios Hijo eres») permite que signifique un Hijo de Dios como en 27:54 (el centurión). Pero es probable que su sentido fuera «el Hijo de Dios», como Jesús les afirmaba que era.

34. Genesaret (Gennēsaret). Una rica llanura de más de seis kilómetros de longitud y de tres de anchura. La primera visita de Jesús, aparentemente con la acostumbrada excitación ante su obra de curaciones. La gente tenía deseo de tocar el borde del manto de Jesús como la mujer en 9:20. Jesús honró la supersticiosa fe de ellos, y «todos los que lo tocaron, quedaron completamente curados» (*hosoi hēpsanto diesōthēsan*). Nótese el intensivo «completamente» (*di-*).

CAPÍTULO 15

1. De Jerusalén (apo Ierosolumōn). Jerusalén es el cuartel general de la conspiración en contra de Jesús, con los fariseos como líderes de la misma. Ya hemos observado a los herodianos combinándose con los fariseos con el propósito de conseguir la muerte de Jesús [**p 45**] (Mr. 3:6 = Mt. 12:14 = Lc. 6:11). Pronto Jesús advertirá a sus discípulos también en contra de los saduceos (Mt. 16:6). Aquí aparece un orden no usual: «fariseos y escribas». «Los guardianes de la tradición en la capital tienen sus malos ojos puestos sobre Jesús, y colaboran con los rigoristas provinciales» (Bruce), si los fariseos no eran todos de Jerusalén.

2. La tradición de los ancianos (tēn paradosin tōn presbutērōn). Se trataba de la ley oral, transmitida por los ancianos del pasado al modo *ex cathedra*, y posteriormente codificada en la Mishná. El lavamiento de las manos antes de comer no es una instrucción del Antiguo Testamento. Sabemos que es una buena práctica por razones sanitarias, pero los rabinos hacían de ello una marca de justicia para los demás. Esta postura era enfatizada sobremanera en la enseñanza oral. Este lavamiento (*niptontai*, voz media, señálese) de las manos estaba regido por minuciosas normas. Estaba ordenado lavarse las manos antes de comer, y era obligado también después. Los más rigurosos se lavaban las manos entre plato y plato. Las manos debían meterse dentro del agua. Luego, la misma agua debía ser «limpia», y las vasijas empleadas debían ser también ceremonialmente «limpias». Las vasijas debían mantenerse llenas de agua limpia lista para su empleo (Jn. 2:6-8). Y así la cosa se iba regulando *ad infinitum*. Por ello, se suscitaba una verdadera controversia entre Jesús y los rabinos. Se trataba de mucho más que de un asunto de etiqueta o de higiene. Los rabinos consideraban que el descuido de esta práctica constituía un pecado mortal. El incidente puede haber tenido lugar en casa de algún fariseo.

3. También vosotros (kai hūmeis). Jesús admite que los discípulos habían transgredido las tradiciones rabínicas. Jesús trata este asunto como de poca importancia en sí mismo, excepto en que sus adversarios habían puesto la tradición de los ancianos en el puesto de los mandamientos de Dios. Cuando los dos chocaban, como sucedía frecuentemente, los rabinos transgredían los mandamientos de Dios «por vuestra tradición» (*día tēn peradosin hūmōn*). El acusativo con *día* significa «por causa de», o, como queda suficientemente bien traducido, «por». La tradición, en sí misma, no es buena ni mala. Es meramente lo que va transmitiéndose de uno a otro. La costumbre tendía a dar a estas tradiciones fuerza de ley. El Talmud es un monumento a su lucha con la tradición. Pero no podía haber componendas sobre este tema, y Jesús acepta la confrontación. Él defiende la verdadera rectitud y la libertad espiritual, no la esclavitud a un mero ceremonialismo y tradición. Los rabinos ponían la tradición (la ley oral) por encima de la ley de Dios.

5. Pero vosotros decís (hūmeis de legeite). En acusado contraste al mandamiento de Dios. Jesús había citado el quinto mandamiento (Éx. 20:12, 16) con la pena «muera irremisiblemente» (*thanatōi teleutātō*), «ir a su fin mediante la muerte», una imitación del modismo hebreo. Ellos esquivaban este mandamiento de Dios acerca de la pena por deshonorar a su propio padre o a su propia madre por medio del empleo del «Corbán» (*korban*), tal como Marcos lo llama (7:11). Todo lo que uno debía hacer para evadir el deber que tenía para con su padre o madre era decir «Corbán» o «Don» (*Dōron*) con la idea de emplear el dinero para Dios. Por un encolerizado voto de rechazo de ayudar a los propios padres, el juramento era vinculante. Mediante esta palabra mágica uno quedaba liberado (*ou mē timēsei*, no honraré) de la obediencia al quinto mandamiento. En ocasiones había hijos desnaturalizados que pagaban soborno a los legalistas rabínicos por tales artimañas. ¿Serían culpables de ello algunos de estos acusadores?

6. Habéis invalidado el mandamiento de Dios (ekurōsate ton logon tou theou). Una mordaz acusación que dejaba al descubierto la hueca pretensión de sus sutilezas acerca de los lavamientos. *Kuros* significa fuerza o autoridad, *akuros* es sin autoridad, nulo y vacío. Es un verbo tardío, *akuroō*, pero en la LXX, Gálatas 3:17 y en los papiros aparecen tanto el adjetivo como el verbo y el sustantivo en fraseología legal como en la cancelación de un testamento, etc. La fuerza moral de la ley de Dios queda anulada por medio de sus sutilezas y conducta inmoral.

7. Bien profetizó de vosotros Isaías (kalōs eprophēteusen peri hūmōn Esaías). Hay sarcasmo en esta acertada aplicación de las palabras de Isaías (Is. 29:13) a estos rabinos. Los representa en una «fidelísima imagen». El retrato se ajusta totalmente a la vida, «enseñando doctrinas que son preceptos de hombres». Desde luego, estaban muy alejados de Dios si creían que Dios se complacería con tales dones a expensas de los deberes de uno hacia sus padres.

11. Eso es lo que contamina al hombre (touto koinoi ton anthrōpon). Esta palabra proviene de *koinos*, que se emplea en dos sentidos, bien para referirse a lo que es «común» a todos y general, como el griego *Koiné*, o a lo que es impuro y «común», ya ceremonial, ya realmente. Lo ceremonialmente «común» perturbó a Pedro en el terrado en Jope (Hch. 10:14). Ver también Hechos 21:28; Hebreos 9:13. Uno que es así religiosamente común o impuro queda cortado de llevar a cabo sus actos religiosos.

Para los ceremonialistas, la «contaminación» era un tema grave. Jesús apela aquí a la multitud: *Oíd, y entended (akouete kai suniete)*. Tiene que hacer una profunda distinción. La impureza moral es lo que hace común a un hombre, lo que lo contamina. Esto es lo que debe ser temido, y no pasado por alto. «Esto va más allá de las tradiciones de los ancianos, y virtualmente abroga las distinciones levíticas entre limpio e impuro» (Bruce). Se puede ver a los mezquinos objetos de Jesús marchitándose bajo estas secas palabras.

12. Se ofendieron (eskandolisthēsan). Primer aoristo pasivo. «Se escandalizaron» (BAS, V.M.); «Se han vuelto contra ti» (Weymouth). Reaccionaron con resentimiento ante esta reprensión pública y ante la mordacidad que contenía. Les dolió en lo más profundo porque era cierta. Y este resentimiento aparecía tan vivamente en los rostros de los fariseos que los discípulos se sentían azorados. Ver sobre 5:29.

14. Son ciegos guías (tuphloi eisin hodēgoi). Una imagen gráfica. Una vez, en Cincinnati, un ciego me presentó a un amigo suyo, también ciego. Me dijo que le estaba enseñando la ciudad. Jesús no teme a los fariseos. Que ellos solos hagan lo peor que puedan hacer. Los guías ciegos y sus víctimas caerán en el hoyo. Es una expresión proverbial procedente del Antiguo Testamento.

15. Explicanos esa parábola (phrason hūmin tēn parabolēn). Explica la parábola (dicho sentencioso) del versículo 11, no la del versículo 14. De hecho, los discípulos se habían quedado turbados por la poderosa denuncia de Cristo de la duplicidad del «Corbán» y por sus palabras acerca de la «contaminación» en el versículo 11.

16. ¿También vosotros estáis aún sin comprender? (Akmēn kai hūmeis asunetoi este). *Akmēn* es un acusativo adverbial (clásico *aichme*, punta [de un arma]) = *akmēn chronou* en este punto de tiempo, justo ahora = *eti*. Aparece en los papiros y en inscripciones, aunque condenado por los gramáticos antiguos. «A pesar de toda mi enseñanza, ¿sois vosotros también como los fariseos sin penetración y conocimiento espiritual?»

No debe olvidarse que los discípulos vivían en un ambiente farisaico. Su visión de las cosas era farisaica. Carecían de inteligencia o sentido espiritual, eran «totalmente ignorantes» (Moffatt).

17. ¿No entendéis ...? (ou noeite). Cristo espera de nosotros que hagamos uso de nuestro *nous*, intelecto, no por orgullo, sino por conocimiento. La mente no obra de un modo infalible, pero deberíamos emplearla para el propósito por el que fue dada por Dios. La pereza o debilidad intelectual no es para el crédito de ningún alma devota.

18. De la boca (ek tou stomatos). Esto es, de fuera de la boca. Las palabras habladas salen del corazón, y por ello son un verdadero índice del carácter. Por «corazón» (*kardias*) Jesús significa no sólo la naturaleza emocional, sino el hombre entero, la vida interna de «malos pensamientos» (*dialogismoi ponēroi*) que resultan en palabras y pensamientos. «Eso es lo que contamina al hombre», y no «el comer con las manos sin lavar». Las capciosas sutilezas de los fariseos, por ejemplo, habían salido de malos corazones.

22. Una mujer cananea (gunē Chananaia). Los fenicios descendían de los cananeos, los originales moradores de Palestina. Así, eran de raza semita, aunque paganos. *Ten compasión de mí (eleēson me)*. Hizo del problema de su hija el suyo propio, «gravemente atormentada por un demonio».

23. Porque viene gritando detrás de nosotros (hoti krazei opisthen hēmōn). Los discípulos quedaron muy disgustados por esta forma de atención pública, una mujer extranjera gritando tras ellos. Les disgustaba esta conmoción. ¿Querían que la mujer fuera despedida con su hija sanada o sin sanar?

24. No he sido enviado (ouk apostalēn). Segundo aoristo pasivo indicativo de *apostellō*. Jesús hace un nuevo giro con esta mujer de Fenicia. Hace un caso de prueba de su petición. En cierto modo, [p 46] representaba el problema del mundo gentil. Él llama a los judíos «las ovejas perdidas de la casa de Israel», a pesar de la conducta de los fariseos.

27. También los perrillos (kai ta kunaria). No se ofendió por la implicación de ser un perro gentil. Más bien, con rápida agudeza, hizo uso de la misma palabra que Cristo había empleado de perrillos (*kunaria*) y la empleó hábilmente para su propio beneficio, porque los perrillos comen las migajas (*psichiōn*, pequeños bocados, otro diminutivo) que caen de la mesa de sus amos (*kuriōn*), los hijos.

28. Como quieres (hōs theleis). La gran fe de ella y su pronta respuesta le consiguieron su petición.

29. Se sentó allí (ekathēto ekei). «Estaba sentado allí», en la ladera del monte cerca del mar de Galilea, posiblemente para reposar y gozar de la vista, o más probablemente para enseñar.

30. Y los pusieron a los pies de Jesús (kai eripsan autous para tous podas tou Iēsou). (TR. En otros MSS. representados en las ediciones de Westcott y Hort, Nestlé, etc., las dos últimas palabras son sustituidas por *autou*, «los pies de Él, sus pies», cp. V.M., BAS.) «Los pusieron» es, literalmente, «los echaron» (V.M.). Es una palabra muy fuerte, los echaron abajo, «no con descuido, pero con apresuramiento, debido a que eran tantos los que acudían con el mismo propósito» (Vincent). Fue un gran día, porque «glorificaban al Dios de Israel».

32. Tres días (hēmerai treis). Un nominativo parentético (Robertson, *Grammar*, pág. 460). *Qué comer (ti phagōsin)*. Pregunta indirecta con retención del subjuntivo deliberativo. En la alimentación de los cinco mil, Jesús tuvo compasión de la multitud, y sanó a sus enfermos (14:14). Aquí es el hambre de la multitud lo que le mueve a la compasión (*splagchnizomai*, en ambos casos). Por ello no está dispuesto (*ou thelō*, «no quiero») a enviarlos hambrientos. *Desfallezcan (ekluthōsin)*. Desatados, (*ekluō*) exhaustos.

33. Y dícenle los discípulos (Lacueva) (kai legousin autōi hoi mathētai). Parece extraño que hubieran olvidado tan pronto la alimentación de los cinco mil (Mt. 14:13-21), pero así era. Pronto les recordó Jesús estas dos demostraciones de su poder (16:9 y 10). Y se olvidaron de ambas, no de una sola. Algunos eruditos escarmentan la idea de dos milagros tan similares como la alimentación de los cinco mil y de los cuatro mil, aunque ambos sucesos son narrados detalladamente tanto por Mateo como por Marcos, y los dos son después mencionados por Jesús. Jesús repetía sus enseñanzas y obró una gran cantidad de curaciones. No hay razón por la que Jesús no repitiera ocasionalmente un milagro sobre la naturaleza de este tipo en otros lugares. Se encuentra en la región de Decápolis, no en el país de Felipe (*Traconitide*).

34. Y unos pocos pececillos (oliga ichthudia, otro diminutivo).

35. En tierra (epi tēn gēn). No se hace mención de «hierba» como en 14:19, porque en esta ocasión, a mitad del verano, la hierba se habría resecado y desaparecido.

36. Dio gracias (eucharistēsas). En 14:19 la palabra que se emplea para «gracias» o «bendición» es *eulogēsēn*. Vincent señala que la costumbre judía era que el cabeza de familia dijera la bendición sólo si compartía la comida, a no ser que los comensales fueran su propia familia. Pero no debemos pensar que Jesús estuviera encerrado en las limitaciones de las costumbres judías.

39. Los confines de Magdalá (eis ta horia Magadan). En la costa oriental del mar de Galilea, y por ello de nuevo en Galilea. Marcos llama a este lugar Dalmanuta (8:10). Quizá después de todo se trate de la misma Magdalá, como lo presentan la mayoría de manuscritos.

CAPÍTULO 16

1. Los fariseos y los saduceos (hoi Pharisaioi kai Saddoukaioi). Es la primera vez que nos encontramos con esta combinación de los dos partidos, que estaban mutuamente enemistados hasta la acerbidad. El odio hace extraños compañeros de viaje. Odiaban a Jesús más que se odiaban entre sí.

La hostilidad contra Jesús no ha disminuido durante la ausencia de Jesús, sino que ha aumentado. *Tentando* (Lacueva) (*peirazontes*). El motivo de ellos era maligno. *Una señal del cielo (sēmeion ek tou ouranou)*. Los escribas y fariseos ya le habían pedido señal (12:38). Ahora esta nueva combinación añade «del cielo». ¿Qué era lo que tenían en mente? Puede que no tuvieran una idea concreta para poner a Jesús en una situación apurada. Los apocalipsis judíos hablaban de espectaculares exhibiciones de poder por parte del Hijo del Hombre (el Mesías). El diablo había sugerido a Jesús que hiciera que la gente le viera tirarse del alero del templo, y la gente esperaba que el Mesías vendría de un origen desconocido (Jn. 7:27), que haría grandes señales (Jn. 7:31). Crisóstomo (*Hom. liii*) sugiere la detención del sol en su curso, el frenado de la luna, un retumbar de trueno.

2. Buen tiempo (eudia). Un antiguo término poético de *eu* y *Zeus* como gobernante del aire y dador de buen tiempo. Así la gente habla en la actualidad cuando «el cielo está rojo a la puesta de sol». Aparece en la Piedra de Rosetta y en un papiro del cuarto siglo d.C. de Oxyr. denotando «clima tranquilo» del tipo que hace imposible navegar a vela. Aleph y B y algunos otros MSS. omiten los versículos 2 y 3. W. omite parte del versículo 2. Estos versículos son similares a Lucas 12:54–56. McNeile los rechaza en este pasaje. Westcott y Hort los ponen dentro de corchetes. Jesús repetía frecuentemente sus dichos. Zahn sugiere que Papías añadió estas palabras a Mateo.

3. Sombrio (stugnazōn). Un cielo cubierto de nubes. Empleado también de una expresión sombría como la del joven rico en Marcos 10:22, «apesadumbrado». No aparece en ningún otro lugar del Nuevo Testamento.

En nuestros propios días seguimos empleando este mismo signo como premonitorio de lluvia. La palabra para «tempestad» (*cheimōn*) es la comúnmente empleada para invierno y para una tempestad. *Las señales de los tiempos (ta sēmeia ton kairōn)*. ¡Qué poco comprendían la situación los fariseos y saduceos! Pronto Jerusalén sería destruida y el estado judío desaparecería. No es siempre fácil discernir (*diakrinein*, discriminar) los signos de nuestro propio tiempo. Son numerosos los que tienen pretendidas claves para todo. Pero no deberíamos ser ciegos cuando otros son crédulos.

4. Las mismas palabras que en 12:39, con la excepción de *tou prophētou*, un verdadero doblote.

5. Llegando (elthontes). Probablemente = «Fueron», como en Lucas 15:20 (*ire*, no *venire*). Así en Marcos 8:13 tenemos *apēlthen*. *Se habían olvidado (epe-lathonto)*. Quizá en su apresuramiento por dejar Galilea, probablemente en la misma barca con que habían cruzado desde Decápolis.

7. Pensaban (dielogizonto). Lacueva: «Razonaban». Es patética la incapacidad casi árida de los discípulos para comprender la advertencia parabólica contra «la levadura de los fariseos y de los saduceos» (v. 6) después del choque de Cristo contra ambos partidos en Magadán. Este verbo denota un razonamiento prolongado, pretérito imperfecto. Es «hogazas» (*artous*) mejor que «pan».

8. Jesús hace cuatro inquisitivas preguntas acerca de la torpeza intelectual que manifestaban, se refiere a la alimentación de los cinco mil y emplea la palabra *kophinous* (14:20) con respecto a este suceso y *sphuridas* con respecto a la alimentación de los cuatro mil (15:37), y repite su advertencia (16:11). Cada maestro comprende la tensión a que estaba sometida la paciencia de este Maestro de maestros.

12. Entonces entendieron (tote sanēkan). Primer aoristo activo del indicativo de *sunīēmi*, comprender, entender. Vieron el argumento después de esta elaborada reprensión y explicación, que por «levadura» Jesús significaba «enseñanza».

13. Cesarea de Filipo (Kaisarias tēs Philippou). Sobre una estribación del monte Hermón, bajo el reinado de Herodes Felipe. *Preguntó (ērōtā)*. Comenzó a preguntar, tiempo imperfecto incoativo. Les estaba haciendo una prueba, un examen. La primera pregunta era sobre la opinión que tenían los hombres acerca del Hijo del Hombre.

14. Ellos dijeron (hoi de eipan). Estaban dispuestos a contestar, porque sabían que las opiniones populares estaban divididas acerca de este punto (14:1ss.). Dieron cuatro opiniones diferentes. Siempre es un riesgo para un pastor preguntar qué opina la gente acerca de él. Pero a Jesús no le interesaban demasiado las respuestas que le dieran a esta pregunta.

Sabía ahora que los fariseos y saduceos le eran hostilmente opuestos. Las masas estaban siguiéndolo sólo de modo superficial, esperando un Mesías político, y con unas concepciones nebulosas acerca de Él. ¿Cuánto comprendían los discípulos, y hasta qué punto habían llegado en el desarrollo de su fe? ¿Seguían siendo leales?

[p 47] **15. Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? (hūmeis de tina me legete einai;).** Esto es lo importante y lo que Jesús quería oír. Nótese la posición enfática de *hūmeis*: «Pero vosotros, ¿quién decís que soy yo?»

16. Pedro es ahora el que toma la palabra: «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente» (*Su ei ho Christos ho huios tou theou tou zōntos*). Fue una noble confesión, pero no se trataba de una nueva pretensión de Jesús. Pedro ya había hecho esta confesión con anterioridad (Jn. 6:69) cuando la multitud le había abandonado en Capernaum. Desde los comienzos de su ministerio (Jn. 4) Jesús había evitado la palabra Mesías debido al sentido político que tenía para el pueblo. Pero ahora Pedro llama claramente a Jesús el Ungido, el Mesías, el Hijo del Dios el viviente (nótese los cuatro artículos griegos). Esta gran confesión de Pedro significa que él y los otros discípulos creen en Jesús como el Mesías y que siguen siéndole fieles a pesar de la defección del populacho de Galilea (Jn. 6).

17. Bienaventurado eres (makarios ei). Una bienaventuranza para Pedro. Jesús acepta la confesión como genuina. Por ello Jesús, en esta solemne ocasión, declara formalmente ser el Mesías, el Hijo del Dios viviente, en otras palabras, su deidad. Los discípulos expresan su positiva convicción en el mesianismo de Jesús, en oposición a las divididas opiniones del populacho. «Los términos en que Jesús habla de Pedro son característicos: cálidos, generosos, sin reservas. El estilo no es el de un editor eclesiástico ni de las pretensiones de los prelados, sino del noble Maestro en una eulogía apasionada de un discípulo leal» (Bruce). El Padre había ayudado a Pedro a conseguir esta percepción de la Persona y Obra del Maestro.

18. Y yo también te digo (kágō de soi legō). «El énfasis no está en «Tú eres Pedro» en contraste a «Tú eres el Cristo», sino en *Kágō*: «El Padre te ha revelado a ti una verdad, y yo también te revelo otra» (McNeile). Jesús llama a Pedro aquí por el nombre que Él ya había anunciado que tendría (Jn. 1:42). Pedro (*Petros*) es simplemente el término griego traducción del arameo Cefas. Entonces había sido profecía, ahora era un hecho. En el versículo 17 Jesús se dirige a él como «Simón, hijo de Jonás», su nombre patronímico (araméo) entero. Pero Jesús tenía un propósito ahora al emplear su apodo «Pedro», que Él mismo le había dado. Jesús hace un notable juego de palabras con el nombre de Pedro, juego de palabras que ha provocado volúmenes de controversia y una contienda teológi-

ca inacabable. *Sobre esta peña (epi tautēi tēi petrāi)* dice Jesús, un acantilado rocoso como el mencionado en 7:24 y sobre el que el hombre sabio edificó su casa. *Petros* es generalmente un canto o piedra sacados del masivo acantilado. Pero no debe hacerse demasiado uso de esta distinción por cuanto Jesús probablemente habló en arameo, lenguaje en el que esta distinción no existe (*Kēphā*).¹ ¿Qué quería decir Jesús con este juego de palabras? *Edificaré mi iglesia (oikodomēsō mou tēn ekklēsiān)*. Es la figura de un edificio, y aquí emplea la palabra *ekklēsiān* que aparece en el Nuevo Testamento generalmente denotando una organización local, pero en ocasiones en un sentido más general. ¿En qué sentido la emplea aquí Jesús? Esta palabra significa originalmente «asamblea» (Hch. 19:39), pero vino a ser aplicada a «una asamblea no congregada» como en Hechos 8:3, para denotar a los cristianos perseguidos por Saulo de casa en casa. «Y el nombre del nuevo Israel, *ekklēsia*, en Su boca no es un anacronismo. Es un antiguo y familiar nombre para la congregación de Israel, que se encuentra en Deuteronomio (18:16; 23:2) y en los Salmos (22:26), ambos libros bien conocidos por Jesús» (Bruce). Es interesante observar que en el Salmo 89 la mayor parte de las palabras empleadas en esta ocasión por Jesús aparecen en el texto de la LXX. *Oikodomēsō* en 89:5; *ekklēsia* en 6; *katischūō* en 22; *Christos* en 39, 52; *hāidēs* en 49 (*ek cheiros hāidou*). Si uno se queda perplejo ante el empleo de «edificar» con la palabra *ekklēsia*, le será de utilidad consultar 1 Pedro 2:5.

Pedro, aquel mismo a quien Jesús está aquí hablando, escribiendo a los cristianos en las cinco provincias romanas de Asia (1 P. 1:1), dice: «sed edificadas como casa espiritual» (*oikodomeisthe oikos pneumatikos*). Es difícil resistirse a la impresión de que Pedro trae aquí a la memoria las palabras que Jesús le dijera en aquella memorable ocasión. Más adelante (2:9) habla de ellos como un linaje escogido, un sacerdocio regio, una nación santa, y muestra más allá de toda posible controversia que el empleo que hace Pedro de la construcción de una casa espiritual es general, no local. Esta es, indudablemente, la concepción en la mente de Cristo, no la nación judía, la descrita por Él. ¿Cuál es la peña sobre la que Cristo edificará su vasto templo? No sobre Pedro solamente, ni principalmente. Por su confesión, Pedro recibió la ilustración para la roca sobre la que la iglesia de Cristo reposará. Es la misma clase de fe que la que Pedro acaba de confesar. Se garantiza la perpetuidad de esta iglesia general.

Las puertas del Hades (pulai hāidou) no prevalecerán contra ella (ou katischūsousin autēs). Cada palabra aquí suscita una dificultad. El Hades es técnicamente el mundo invisible, el Seol hebreo, la tierra de los difuntos, esto es, la muerte. Pablo emplea *thanate* en 1 Corintios 15:55 al citar Oseas 13:14 en lugar de *hāidē*. No es de empleo común en los papiros, pero sí en lápidas funerarias en Asia Menor, «indudablemente una reminiscencia de su empleo en la antigua religión griega» (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). Los antiguos paganos dividían el Hades (a, privativo, e *idein*, ver, morada de lo invisible) entre el Eliseo y el Tártaro, así como los hebreos ponían tanto el Seno de Abraham y la Gehena en el Seol o Hades (cf. Lc. 16:25). Cristo estuvo en el Hades (Hch. 2:27, 31), no en la Gehena. Tenemos aquí la figura de dos edificios, la Iglesia de Cristo sobre la Roca, y la Casa de la Muerte (Hades). «En el Antiguo Testamento las «puertas del Hades» (Seol) no tienen nunca otro significado (Is. 38:10; Sab. 16:3; 3 Mac. 5:51) que muerte», afirma McNeile. Ver también Salmo 9:13; 107:18; Job 38:17 (*pulai thanatou pulōroi hāidou*). No es la imagen del Hades atacando a la iglesia de Cristo, sino de la posible victoria de la muerte sobre la iglesia. «La *ekklēsia* es edificada sobre el mesianismo de su señor, y la muerte, las puertas del Hades, no prevalecerán contra ella manteniéndole a Él encadenado. Era una verdad misteriosa, que pronto les declararían en palabras llanas (versículo 21); y recibe su eco en Hechos 2:24, 31» (McNeile). La Iglesia de Cristo prevalecerá y sobrevivirá porque Él forzará las puertas del Hades, saliendo como conquistador invicto. Y Él siempre vivirá para ser el garantizador de la perpetuidad de Su pueblo o iglesia. El verbo *katischūō* (literalmente, tener poder en contra de, *ischūō*, derivado de *ischus* y *kat-*) aparece también en Lucas 21:36 y 23:23. Aparece en griego antiguo, en la LXX y en los papiros con el acusativo, y se emplea en griego moderno con el sentido de conseguir el dominio sobre. La riqueza de imaginación en Mateo 16:18 hace difícil decidir cada detalle, pero el punto principal está claro. La *ekklēsia*, consistiendo de aquellos que confiesan a Cristo tal como Pedro acababa de hacer, no cesará. Las puertas del Hades o del Seol no se cerrarán sobre ella. Cristo resucitará y mantendrá viva su iglesia. La Puerta Sublime solía ser el título del poder turco en Constantinopla.

19. Las llaves del reino (tas kleidas tēs basileias). Aquí volvemos a tener la figura de un edificio con llaves para ser abierto desde fuera. En el acto se suscita la cuestión de si Jesús no significa lo mismo por «reino» que lo que significaba por «iglesia» en el versículo 18. En Apocalipsis 1:18; 3:7 Cristo el Señor Resucitado tiene «las llaves del reino de los cielos», que aquí entrega a Pedro como «portero» o «mayordomo» (*oikonomos*), con la prevención de que no lo debemos entender como una prerrogativa especial y peculiar perteneciente a Pedro. El mismo poder aquí dado a Pedro pertenece a cada discípulo de Jesús en todas las edades. Los abogados de la supremacía papal insisten en la primacía de Pedro aquí y en el poder de Pedro de transmitir esta supuesta soberanía a otros. Pero esto está totalmente fuera de lugar. Pronto veremos a los discípulos disputando una vez más (Mt. 18:1) sobre cuál de ellos es el mayor en el reino de los cielos, tal como volverá a suceder posteriormente (20:21) e incluso en la noche antes de la muerte de Cristo. Está claro que ni Pedro ni el resto entendieron las palabras de Cristo como diciendo que Pedro iba a tener la autoridad suprema. Lo que se añade muestra que Pedro tenía las llaves precisamente tal como cada predicador y maestro las tiene. «Atar» (*dēsēs*) es, en lenguaje rabínico, prohibir, «desatar» (*lusēs*) es permitir. Pedro sería semejante a un rabino que sentencia acerca de muchos extremos. Los rabinos de la escuela de Hillel «desataban» muchas cosas que la escuela de Shammai «ataba». La enseñanza de Jesús es la norma para Pedro y para todos los predicadores de Cristo. Nótese el futuro perfecto de indicativo (*estai dedemenon, estai lelumenon*), un estado de cumplimiento. Todo esto da por supuesto, naturalmente, que el empleo de las llaves por parte de Pedro estará de acuerdo con la enseñanza y la mente de Cristo. El atamamiento y desatamiento es repetido por Jesús a todos los discípulos (18:18). Con posterioridad a la resurrección Cristo empleará este mismo lenguaje para todos los discípulos (Jn. 20:23), y mostrará que no se trataba de una prerrogativa especial de Pedro. Él es simplemente el primero entre iguales, *primus inter pares*, debido a que en esta ocasión fue el [p 48] portavoz de la fe de todos. La pretensión del poder de perdonar pecados es un violento salto lógico, como el de pronunciar la absolución, en base al lenguaje rabínico empleado por Jesús acerca de atar y desatar. Cada predicador emplea las llaves del reino cuando proclama las condiciones de salvación en Cristo. La proclamación de estas condiciones, cuando son aceptadas por fe en Cristo, tiene la sanción y aprobación de Dios el Padre. Cuanto más personales hacemos estas palabras tanto más nos aproximamos a la mente de Cristo. Cuanto más eclesiásticas las hagamos, tanto más nos apartamos de Él.

20. Que a nadie dijese (hina mēdeni eipōsin). ¿Por qué? Por la misma razón por la que Él había evitado hacer pública esta declaración. Él era el Mesías (*ho Christos*), pero inevitablemente la multitud la tomaría en sentido político. Jesús quedó claramente conmovido por la gran confesión de Pedro en nombre de los discípulos. Sentía gratitud y confianza ante el resultado final. Pero previó el peligro para todos. Pedro lo había confesado como el Mesías, y sobre esta peña de la fe así confesada Él edificaría su iglesia o reino. Ellos todos tendrían y emplearían las llaves para este el mayor de los edificios, pero por ahora tenían que guardar silencio.

¹ Esta postura de Robertson está, sin embargo, basada en un argumento muy endeble. Lo que es importante es que, fuera cual fuere la lengua en que habló el Señor, el texto griego sí muestra la distinción, y es patente que ésta es la intención del Espíritu Santo al inspirar el texto. Esta distinción estaba, por tanto, evidentemente en la mente de Dios, y en base a la doctrina de la inspiración verbal plenaria es de capital importancia que Simón no sea «Peña», sino «Piedra». Ver artículo PEÑA en *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, de W. E. Vine (CLIE, Terrassa, 1987) (N. del T.).

21. Desde entonces comenzó (apo tote ērxato). Era el momento apropiado para la revelación del más grande secreto: el de su muerte. Faltan ahora poco más de seis meses para la cruz. Tienen que saberlo ahora para estar listos para ello entonces. La gran confesión de Pedro hizo que pareciera que éste era el momento apropiado. Irá repitiendo las advertencias (17:22ss. con mención de traición; 20:17–19 con la cruz) que ahora «comenzó». Así se afirma ahora la necesidad (*dei*, debía) de su muerte en padecimientos en manos de los clérigos de Jerusalén que le habían ido siguiendo los pasos por Galilea, y se afirma de una manera llana. Jesús añadió su resurrección «al tercer día» (*tēi tritēi hēmerāi*), nótese, al «cuarto». Oscuramente, los asombrados discípulos captaron algo de lo que Jesús había dicho.

22. Pedro, tomándolo aparte (proslabomenos auton ho Petros). Voz media, «tomándolo para sí», a un lado y aparte, «como si por derecho propio. Actuó con mucha mayor familiaridad después de la prenda de reconocimiento que había recibido. Sin embargo, Jesús lo vuelve a su nivel» (Bengel). «Pedro aparece aquí en un nuevo carácter; hace un momento hablando por inspiración del cielo; ahora bajo inspiración del bando opuesto» (Bruce). El Sinaítico Siríaco de Marcos 8:32 dice «como teniéndole compasión». Pero esta exclamación y reprensión de Pedro fueron pronto interrumpidas por Jesús. *Dios te sea propicio (hileos)*. Añadir *eiō o estō ho theos*. *De ningún modo te sucederá esto (ou mē estai soi touto)*. La clase más enérgica de negación, como si Pedro no quisiera dejar que ello sucediera. Pedro tenía una incertidumbre total.

23. Pero Él, volviéndose (ho de strapheis). Segundo aoristo participio pasivo, rápida acción ingresiva, alejándose de Pedro con un intenso desagrado, y hacia los otros discípulos (Mr. 8:33 tiene *epistropheis* e *idōn tous mathētas autou*). ¡*Quítate de delante de mí, Satanás!* (*Hupage opisō mou, Satanā*). Justo antes Pedro había tenido la parte de una roca en la noble confesión y había recibido un puesto de liderazgo. Ahora está tomando la parte de Satanás, y recibe la orden de ir detrás. Pedro estaba tentando a Jesús a que no fuera a la cruz tal como lo había hecho Satanás en el desierto. «No hay instrumento más formidable de tentación que amigos bienintencionados, que se cuidan más de nuestra comodidad que de nuestro carácter» (Bruce). «El rechazado Satanás había efectuado su retorno en Pedro una vez más» (Plummer). *Me eres tropiezo (skandalon ei emou)*. Genitivo objetivo. Pedro estaba actuando como el brazo derecho de Satanás, indudablemente en ignorancia, pero no por ello menos realmente. Había puesto una trampa ante Cristo con el objeto de deshacer toda su misión en la tierra. «Tú no eres, como antes, un noble bloque, yaciendo en su posición correcta como gran piedra cimentante. Al contrario, eres como una piedra bien fuera de su lugar propio, y yaciendo justo en medio del camino por el que tengo que pasar, yaciendo allí como piedra de tropiezo» (Morison). *Tus sentimientos no son (ou phronēis)*. «Tu perspectiva no es la de Dios, sino de los hombres» (Moffatt). No piensas los pensamientos de Dios. Claramente, la consciencia de la cruz que se acerca no es una idea nueva para Jesús. No sabemos cuándo vio por vez primera este resultado, como tampoco sabemos cuándo surgió por primera vez la consciencia mesiánica en Jesús. Tenía destellos de ella ya como niño de doce años, cuando habló de «la casa de mi Padre». Sabe ahora que tiene que morir en la cruz.

24. Tome su cruz (aratō ton stauron autou). Tómela en el acto, tiempo aoristo. Este mismo dicho es el que aparece en 10:38. Pero es también aquí pertinente en explicación de la reprensión de Cristo a Pedro. La propia cruz de Cristo se levanta delante de Él. Pedro había osado intentar desviar a Cristo de su destino. Mejor le sería afrontar directamente su propia cruz y llevarla en pos de Jesús. Los discípulos estarían acostumbrados al dicho de llevar la cruz como figura de lenguaje a causa de la ejecución de criminales en Jerusalén. *Sígame (akalouthēō)*. Tiempo presente. Siga siguiendo.

25. Salvar su vida (tēn psuchen autou sōsai). Un juego paradójico con la palabra «vida» o «alma», empleándola en dos sentidos. Lo mismo acerca de «salvar» y «perder» (*apolesei*).

26. Ganar (kerdēsēi) y provecho (zēmīōthēi). Ambos son aoristos subjuntivos (uno es activo, el otro pasivo), y por ello una acción puntual, condición de tercera clase, indeterminada, pero con perspectivas de determinación. Simplemente, un caso supuesto. El verbo para «perder» se emplea en el sentido de ser multado con dinero. Así en los papiros e inscripciones. *A cambio (antallagma)*. Como intercambio, acusativo en aposición con *ti*.

El alma no tiene precio en el mercado, aunque el diablo lo crea así. «Un hombre debe dar, rendir, su vida, y nada menos, a Dios; no es posible ningún *antallagma*» (McNeile). Esta palabra *antallagma* aparece dos veces en la *Sabiduría de Sirac*. «No hay intercambio que valga por un buen amigo» (6:15); «No hay intercambio que valga por un alma bien instruida» (26:14).

28. Algunos de los que están aquí (tines tōn hode hestōtōn). Un *crux interpretum* (enigma para los intérpretes), en realidad. ¿Se refiere Jesús a la Transfiguración, a su Resurrección, al gran Día de Pentecostés, a la Destrucción de Jerusalén, a la Segunda Venida y Juicio? No lo sabemos; sólo que Jesús estaba cierto de su victoria final, que sería tipificada y simbolizada de varias maneras. El simbolismo apocalíptico escatológico empleado aquí por Jesús no domina su enseñanza. Lo empleó en ocasiones para representar el triunfo del reino, no para exponer la plena enseñanza acerca de Él. El reino de Dios estaba ya en los corazones de los hombres. Habría puntos culminantes y consumaciones.

CAPÍTULO 17

1. Seis días después (meth' hēmerās hex). Hubiera podido ser al sexto día, pero como Lucas (9:28) dice «como ocho días después», uno piensa naturalmente en que el tiempo transcurrido era de una semana, aunque no sea de mayor importancia. *Tomó (paralambanēi)* (Lacueva: «Toma consigo»). Nótese el tiempo presente histórico. Estos tres discípulos constituyen el grupo nuclear, los que han mostrado un mayor entendimiento de Jesús. Lo mismo sucede en Getsemaní. Aparte (*kat' idian*) significa «por sí mismos» (*solos, monous*, dice Marcos). Los conduce arriba (*anapherei*) a un monte alto, probablemente otra vez el monte Hermón, aunque no tenemos certeza alguna. «El Monte de la Transfiguración no toca a la geografía» (Holtzmann).

2. Se transfiguró ante ellos (metemorphōlē emprosthen autōn). El término empleado es el mismo que el de las metamorfosis (cp. Ovidio) de la mitología pagana. Lucas no lo emplea. La idea comunicada es la de cambio (*meta-*) de forma (*morphē*). En realidad presenta la esencia de una cosa como separada de la *schēma* (apariciencia), el accidente externo. Así en Romanos 12:2, donde Pablo emplea ambos verbos, *sunschematizesthe* (no os adaptéis) y *metamorphousthe* (ser transformados por medio de la renovación de vuestra mente). Así en 1 Corintios 7:31 *schēma* se emplea de la apariencia del mundo, en tanto que en 16:12 se emplea *mōrphē* de la forma de Jesús después de su resurrección. Los falsos apóstoles son descritos por *metaschēmatisomai* en 2 Corintios 11:13–15. En Filipenses 2:6 tenemos en *morphēi* empleado del estado preencarnado de Cristo, y *morphēn doulou* del estado encarnado (2:7), en tanto que *schēmati hōs anthrōpos* enfatiza que fue hallado «semejante a los hombres». Pero no sería adecuado, en Mateo 17:2, emplear la transliteración castellana *metamorfosis*, debido a sus connotaciones paganas. Así, es mejor el término «fue transfigurado» (Vulgata *transfiguratus est*). «La fuerza más intensa de *metamorphousthai* se ve en 2 Corintios 3:18 (referente al resplandor del rostro de Moisés), Romanos 12:2» (McNeile). Esta palabra aparece en un papiro del siglo segundo, de dioses paganos invisibles. Mateo se previene en contra de la idea pagana, y añade y explica acerca del rostro de Cristo «como el sol» y sus vestiduras «como la luz».

3. Se les aparecieron (ōphthē autois). Verbo aoristo pasivo singular con Moisés (que debe comprenderse también con Elías), pero el [*p 49*] participio *sunlalountes* es plural, concordando con ambos. «Se garantiza una objetividad suficiente por el hecho de que la visión fue contemplada por todos tres» (Bruce). Los apocalipsis judíos revelan expectativas populares de que Moisés y Elías aparecerían. Los dos tenían misterio relacionado con sus muertes. Uno representaba la

ley, el otro la profecía, en tanto que Jesús representaba el evangelio (la gracia). Hablaban de su partida (Lc. 9:31), la cruz, el tema de mayor consecuencia en la mente de Cristo, y que los discípulos no comprendían. Jesús precisaba de consolación, y la obtuvo de la comunión con Moisés y Elías.

4. Entonces Pedro tomó la palabra (apokritheis de ho Petros). «Pedro al frente otra vez, pero no excesivamente para crédito suyo» (Bruce). No está claro qué es lo que Pedro quiere decir con sus palabras: «Bueno es estarnos aquí» (*kalon estin hēmās hōde einai*). Lucas (9:33) añade «no sabiendo lo que decía», por cuanto «habían estado rendidos de sueño». Así que no sería bueno tomarse demasiado en serio a Pedro en esta ocasión. En todo caso, hace una propuesta concreta. *Hagamos (paiēsō)*. Futuro de indicativo, «Haré», aunque el aoristo subjuntivo tiene la misma forma. *Tiendas* (o tabernáculos) (*skenās*), cabañas. La Fiesta de los Tabernáculos no estaba muy lejos. Pedro puede haber querido decir que debían simplemente quedarse en la cumbre de aquel monte y no ir a Jerusalén para la fiesta.

5. Cubrió (epeskiasen). Estaban arriba envueltos en una nube que los cubrió. Véase este verbo empleado de María (Lc. 1:35) y de la sombra de Pedro (Hch. 5:15). *Éste es (houtos estin)*. En el bautismo (Mt. 3:17) estas palabras fueron dirigidas a Jesús. Aquí, la voz saliendo de la nube de luz les habla a ellos acerca de Jesús. *A Él oíd (akouete autou)*. Incluso cuando habla acerca de su muerte. Una firme reprensión a Pedro por sus exhortaciones a Jesús acerca de su muerte.

7. Y los tocó (kai hapsamenos autōn). Ternura en un momento en que sentían temor.

8. Cuando alzaron sus ojos (eparantes tous ophthalmous autōn). Después del tranquilizador toque de Jesús y sus palabras de aliento. *A Jesús solo (lēsou monon)*. Moisés y Elías se habían ido envueltos en la nube de luz.

9. Hasta (heōs hou). Esta conjunción es común con el subjuntivo para un evento futuro como lo era su Resurrección (*egerthēi*). Otra vez (Mr. 9:10) quedaron perplejos acerca del significado de estas palabras. Es evidente que Jesús esperaba que esta visión de Moisés y Elías y de su propia gloria pudiera servirles de buen apoyo cuando muriera.

10. Elías debe venir primero (Ēleian dei elthein prōton). Este problema teológico les tenía realmente preocupados. Acababan de ver a Elías, pero Jesús, el Mesías, había venido antes que Elías. Los escribas basaban su teoría en la profecía de Malaquías 4:5. Por su parte, Jesús se había referido nuevamente a su muerte (y resurrección). Y estaban totalmente desconcertados.

12. Elías ya vino (Ēleias ēdē ēlthen). Así Jesús identifica a Juan el Bautista con la promesa en Malaquías,¹ aunque no era el verdadero Elías en persona, cosa que el mismo Juan negó ser (Jn. 1:21). *No le reconocieron (ouk epignōsan auton)*. Segundo aoristo activo indicativo de *epiginōskō*, reconocer. Del mismo modo que ahora no reconocen a Cristo (Jn. 1:26). Dieron muerte a Juan, como harán con Jesús el Hijo del Hombre.

13. Entonces comprendieron (tote sunēkan). Uno de los tres aoristos en K. Era cosa bien evidente hasta para ellos. Juan era Elías en espíritu, y había preparado el camino al Mesías.

15. Lunático (selēniazetai). Literalmente, «golpeado por la luna», «lunático». Se suponía que los síntomas de la epilepsia se agravaban con los cambios de fases de luna (cp. 4:24). *Lo tiene mal (kakōs echei)*, como frecuentemente se usa en los Evangelios Sinópticos.

17. Perversa (diestrammenē). Torcida, retorcida en dos, corrompida. Participio pasivo perfecto de *diastrephō*.

20. Falta de fe (oligopistian). Traduce mejor BAS: «poca fe». Era menor que «un grano de mostaza» (*kokkon sinapeōs*). Ver 13:31 para esta frase. No tenían fe en los milagros. Bruce sostiene que «este monte» era el Monte de la Transfiguración, que Jesús señalaría expresamente. Es probable que fuese así. Pero es una parábola. Nuestro problema está siempre en «esta montaña» que nos cierra el paso. Nótese la forma *metaba (meta y bēthi)*.

23. Y ellos se entristecieron en gran manera (kai elupethēsan sphodra). Así que por fin comprendieron que se estaba refiriendo a su propia muerte y resurrección.

24. Los que cobraban el impuesto de las dos dracmas (hoi ta didrachma lambanontes). Lit., «los que reciben las dos dracmas». Este impuesto del templo equivalía a un dracma ático, o el medio siclo judío, alrededor de 30 centavos de dólar.² Se esperaba de todo judío de veinte años en adelante que lo pagara para el mantenimiento del templo. Pero no se trataba de un impuesto obligatorio como el cobrado por los publicanos para el gobierno. «El tributo era como una tasa eclesiástica voluntaria: nadie estaba obligado a pagar» (Plummer). La misma palabra griega aparece en dos papiros egipcios del primer siglo d.C. para el recibo del tributo del templo de Suchus (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). Este tributo del templo de Jerusalén se devengaba en el mes de Adar (nuestro mes de marzo) y ya había sufrido una demora de casi seis meses. Pero Jesús y los Doce habían estado fuera de Galilea la mayor parte de este tiempo. De ahí la pregunta de los cobradores del tributo. El pago debía hacerse con la moneda judía, medio siclo. Por ello, los cambistas de dinero hacían un buen negocio cambiando mediante una pequeña cuota las monedas gentiles por la judía, que, se estima, se acumulaba hasta unos cuarenta y cinco mil dólares anuales. Es significativo que se dirigieran a Pedro en lugar de a Jesús, quizá no deseando poner en un apuro a «vuestro Maestro», «una indirecta para indicar que el pago del tributo estaba atrasado» (Bruce). Es evidente que Jesús había tenido el hábito de pagarlo (el de Pedro).

25. Jesús se anticipó a él, diciendo (proepthasan auton ho lēsous legōn). Sólo aquí en el N.T. aparece un ejemplo en un papiro del 161 a.C. (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). El antiguo empleo idiomático de *phthanō* con el participio sobrevive en este ejemplo de *prophthanō* en Mateo 17:25, significando anticipar, adelantarse a alguien en hacer algo. El Koiné emplea así el infinitivo con *phthanō*, que ha llegado a significar simplemente llegar. Aquí la anticipación se hace evidente por medio del empleo de *pro-*. Ver Robertson, *Grammar*, pág. 1.120. Pedro se sintió en la obligación de llevar el asunto ante Jesús. Pero el Señor era consciente de lo que había sucedido y habló primero a Pedro. *Tributos o impuestos (tēlē ē kēnsōn)*. Tasas o exacciones cobradas por los publicanos (como *phoros*, Ro. 13:7), y también la tasa de capitación sobre personas, imposición directa e indirecta. *Kēnsōs* es el término latín *census*, un registro con el propósito de valorar la propiedad, como *hē apographē* en Lucas 2:2; Hechos 5:37. Con esta parábola Jesús, como Hijo de Dios, demanda la exención del tributo del templo como el templo de su Padre, así como las familias reales no pagan impuestos, sino que reciben tributos de los extraños y ajenos, que en realidad están sometidos a ellas.

26. Los hijos (hoi huiōi). Cristo, naturalmente, y los discípulos también en contraste a los judíos. Así, es una respuesta al apresurado «Sí» de Pedro. Lógicamente (*arage*) libres del tributo del templo, pero no en la práctica, como pasa a mostrar.

27. Para no ofenderles (hina mē skandalisōmen autous). No quiere suscitar la impresión de que Él y los discípulos menosprecian el templo y su culto. Tiempo aoristo (acto puntual singular) aquí, aunque algunos MSS. tienen presente de subjuntivo (lineal). «El anzuelo» (*agkistrōn*). El único ejemplo en el N.T. de pesca con anzuelo. De un verbo no empleado *agkizō*, pescar con caña y anzuelo, y ello de *agkos*, una curva (ver también *agkalē*, la curva interior del brazo, Lc.

¹ Evidentemente, no de un modo absoluto, porque el Señor anuncia, en el vers. 11, que: «A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas». Esto es, Elías precederá al Señor en su Segunda Venida. Pero Juan el Bautista vino en el poder y carácter de Elías como Heraldo del Señor en la Primera Venida, y es a este carácter del Bautista, y a esta identificación espiritual, a la que hace referencia el Señor (N. del T.).

² Téngase en cuenta para este valor que esta obra fue escrita en 1930 (N. del T.)

2:38). *Al primer pez que suba (ton anabanta prōton ichthun)*. Un *estater* (*statēra*). El *estater* griego = cuatro dracmas, suficiente para que dos personas pagaran el tributo. *Por mí y por ti (anti emou kai sou)*. El empleo común de *anti* en transacciones comerciales, «a cambio de». Aquí tenemos el milagro de la presciencia

Tales cosas han sucedido. Algunos intentan librarse de este milagro diciendo que lo único que Jesús quería decir era que Pedro vendiera el pez, y consiguiera así el dinero, en una especie de nerviosa [p 50] ansiedad de liberar a Cristo y al Evangelio de Mateo de lo milagroso. «Han sido vanos todos los intentos del antiguo Racionalismo para imponer un sentido no milagroso a estas palabras» (B. Weiss). No se expresa el hecho de que Pedro atrapara tal pez, aunque ésta es la implicación natural de la historia. Desconocemos por qué se hizo sólo provisión para Pedro junto con Jesús.

CAPÍTULO 18

1. ¿Quién es, entonces, mayor ...? (tis ara meizōn estin). El *ara* parece referir la pregunta al incidente del cobro del tributo cuando Jesús había afirmado su exención para todos ellos como «hijos» del Padre. Pero no se trataba de una disputa de nuevo cuño, porque los celos habían estado creciendo en sus corazones. Las maravillosas palabras de Jesús a Pedro en el monte Hermón (Mt. 16:17–19) habían servido evidentemente para que Pedro sintiera una nueva consciencia de liderazgo, sobre la base del cual incluso había osado reprender a Jesús por hablar de su muerte (16:22). Y además Pedro era uno de los tres (junto con Jacobo y Juan) que habían acompañado al Maestro en su subida al Monte de la Transfiguración. Y en aquella ocasión Pedro se había apresurado a hablar. Y lo último había sido que los cobradores del tributo del templo habían señalado a Pedro como el que parecía representar al grupo. Marcos (9:33) muestra a Jesús preguntándoles acerca de la discusión que mantenían en el camino hacia la casa, quizá justo después de la pregunta de ellos en Mateo 18:1. Jesús conocía sus debates. Y éstos se dan una y otra vez (Mt. 20:20–28; Lc. 22:24). Es evidente que la primacía de Pedro no estaba aún admitida por los demás. El empleo del comparativo *meizōn* (por lo que se emplea *ho meizōn* en el versículo 4) en lugar del superlativo *megistos* está totalmente en concordancia con el idioma Koiné, en el que el comparativo va desplazando al superlativo (Robertson, Grammar, págs. 667ss.). Pero resulta un triste descubrimiento ver a los discípulos principalmente interesados en sus propios puestos (o cargos) en el reino político que estaban esperando.

2. Y llamando (proskalesamenos). Participio aoristo indirecto en voz media. Puede que incluso se tratara del «niño» (*paidion*) del propio Pedro, por cuanto esto tuvo lugar probablemente en casa de Pedro (Mr. 9:33). *Lo puso (estēsen)*. Primer aoristo transitivo activo de indicativo, no el segundo aoristo intransitivo *estē*. En medio de ellos (en *mesōi autōn*). Lucas añade (9:47) «junto a sí» (*par' heautōi*). Las dos cosas son ciertas.

3. Si no os volvéis y os hacéis (ean mē straphēte kai genēsthe). Condicional de tercera clase, indeterminado pero con perspectivas de determinación. *Straphēte* es el segundo aoristo pasivo de subjuntivo y *genēsthe* el segundo aoristo en voz media de subjuntivo. Estaban lanzados en una mala dirección en pos de su egoísta ambición. «Su tono es en este momento señaladamente severo, tanto como cuando denuncia el farisaísmo en embrión con el que tuvo que enfrentarse» (Bruce). El intenso doble negativo *ou mē eiselhēte* significa que de otro modo no entrarán en absoluto en el reino de los cielos, ya para no hablar de tener puestos principales en él.

4. Este niño (to paidion touto). Este dicho acerca de humillarse uno mismo fue repetido por Jesús en diversas ocasiones, como, p.e., en Mateo 23:12. Probablemente Jesús señaló al niño que tenía a su lado. La historia procedente del siglo noveno de que el niño era Ignacio carece totalmente de fundamento. No es que el niño se humillara, sino que el niño, de naturaleza, es humilde en relación con las personas mayores. Esto es cierto por muy «engreído» que pueda ser el niño en sí. Bruce observa que humillarse es «lo más difícil del mundo, tanto para el santo como para el pecador».

5. En mi nombre (epi tōi onomati mou). En lugar de «a un niño como este» (cualquier creyente en Cristo) Lucas (9:48) tiene «a este niño» como representante o símbolo. «Sobre la base o por razón de mi nombre», «por mi causa». Muy similar a *eis onoma* en 10:41, que no difiere grandemente de *en onomati* (Hch. 10:48).

6. Estos pequeños (tōn mikrōn toutōn). En el mismo sentido que «un niño como este» más arriba. El niño es el tipo de los creyentes. *Una piedra de molino de asno (mulos onikos)*, literalmente, «una piedra de molino girada por asno». La piedra superior era movida por un asno (*onos*). No hubo ejemplos del adjetivo *onikos* (girada por asno) fuera del N.T. hasta que los papiros revelaron varios adicionales para cargas que exigían un asno para transportarlas, piedras demandando un asno para moverlas, etc. Deissmann (*Light from the Ancient East*, pág. 81) lo señala también en ejemplos de papiros acerca de la venta de un asno y el tributo por la carga de mercancía llevada por un asno. *El fondo del mar (tōi pelagei tēs thalassēs)*. «El mar del mar». *Pelagos* se deriva probablemente de *plēssō*, batir, y por ello las batientes, inquietas olas del mar. «Bien lejos en alta mar, un vívido sustituto de *eis tēn thalassan*» (McNeile).

7. Por quien (di' ou). Jesús reconoce la inevitabilidad de las piedras de tropiezo, de los lazos y dificultades, siendo como es el mundo, pero no absuelve a aquel que pone el lazo (cp. Lc. 17:1).

8. En los versículos 8 y 9 tenemos una de las dualidades o dobles en Mateo (5:29, 30). Jesús repetía sus penetrantes dichos en muchas ocasiones. En lugar de *eis geennan* (5:29) tenemos *eis to pur to aiōnion*, y al final del versículo 9 se añade *tou puros a tēn geennan*. Este es el primer uso de *aiōnios* en Mateo. Vuelve a aparecer en 19:16, 29 con *zōē*, en 25:41 con *pur*, en 25:46 con *kolasin* y *zōēn*. Esta palabra significa sin edad, sin principio ni fin, como Dios (Ro. 16:26), sin principio como en Romanos 16:25, sin fin como aquí y frecuentemente. El esfuerzo de hacer que signifique fuego «*aeonian*» hará que signifique también vida «*aeonian*». Si el castigo es limitado, *ipso facto* la vida queda acortada. En el versículo 9 también aparece *monophthalmon*. Es un compuesto jonio en Herodoto que es condenado por los áticos, pero que es reavivado en el *Koiné* vernáculo. Literalmente con un solo ojo. Únicamente se encuentra aquí y en Marcos 9:47 en todo el Nuevo Testamento.

10. Menospreciéis (kataphronēsēte). Literalmente, «penséis abajo sobre», con la pretensión de superioridad. *Sus ángeles (hoi aggeloi autōn)*. Los judíos creían que cada nación tenía su ángel guardián (Dn. 10:13, 20ss.; 12:1). Las siete iglesias en Apocalipsis (1:20) tienen ángeles, cada una de ellas, sea cual fuere su significado. ¿Acaso está Jesús enseñando aquí que cada niño, o hijo de la fe, tiene un ángel especial que aparece ante Dios, «viendo siempre el rostro de mi Padre» (*blepousin to prosōpon tou patros mou*) con una especial intimidad? ¿O simplemente significa que los ángeles se interesan en el bienestar del pueblo de Dios? (He. 1:14). Hay consuelo para nosotros en este pensamiento. Lo cierto es que lo que Jesús significa es que el Padre se toma un cuidado especial de sus «pequeños» que creen en Él. Hay ángeles en la presencia de Dios (Lc. 1:19).

12. Dejará las noventa y nueve (aphēsei ta enēnēkonta ennea epi ta orē kai poreutheis zētei to planōmenon). Este es el texto de Westcott y Hort según BL, etc. Este texto significa: «¿No dejará las noventa y nueve en los montes y yendo no busca (cambio a tiempo presente) a la descarriada?» En los altos pastos en los que apacientan las ovejas libremente, una de ellas ha desaparecido, descarriándose. Ver esta parábola más adelante, Lucas 15:4–7. Nuestro término «planeta» se deriva de *planaomai*, siendo llamados estrellas errantes (móviles) en posición a las fijas. Pero ahora sabemos que ninguna estrella está fija. Todas se mueven, y muy velozmente.

14. La voluntad de vuestro Padre (thelēma emprosthen). Obsérvese que Westcott y Hort leen aquí *mou* en lugar de *hūmōn* siguiendo el B copto sahídico. Ambas variantes dan un buen sentido, aunque «vuestro» da una imagen del cuidado de Dios para «cada uno de estos pequeños» (*hen tōn mikrōn toutōn*) entre los hijos de Dios. El empleo de *emprosthen* con *thelēma* es un hebraísmo como *emprosthen sou* en 11:25 con *eudokia*, «delante del rostro» de Dios.

15. Y si tu hermano peca contra ti (ean hamartēsēi adelphos sou). Literalmente, comete un pecado (aoristo ingesivo de subjuntivo de *hamartanō*). El códice Aleph B sahídico no tiene «contra ti» (*eis se*). *Repréndele (elegxon auton)*. Esta reprensión privada es difícil de llevar a cabo, pero éste es el camino de Cristo. *Has ganado (ekerdēsas)*. Aoristo indicativo de indicativo de *kerdainō* en conclusión de un condicional de tercera clase, una especie de aoristo atemporal, un feliz logro ya conseguido.

16. Toma contigo (paralabe meta sou). Toma solamente (*para*) con (*meta*) tigo.

17. Rehúsa escuchar (parakousēi). Como Isaías 65:12. Muchos ejemplos existen en los papiros acerca de ignorar, descuidar, oír sin hacer caso, oír al lado (*para-*), oír mal, oír de pasada (Mr. 5:36). *La iglesia (tēi ekklesiāi)*. El cuerpo local, no el general como en Mateo 16:18, lo cual ver para su consideración. El problema aquí es si Jesús tiene en mente un cuerpo real de creyentes ya en existencia o si está refiriéndose proféticamente a las iglesias locales que serían organizadas con posterioridad (como en Hechos). Los hay que creen que [p 51] los Doce Apóstoles constituían una *ekklēsia* local, una especie de iglesia ambulante de predicadores. Esto podía ser sólo verdad en esencia, por cuanto eran un grupo de ministros no situados en ningún lugar en concreto. Bruce mantiene que en todo caso ellos eran «el núcleo» de una iglesia local.

18. Estará atado en el cielo (estai dedemena en ouranōi). Futuro perifrástico perfecto pasivo de indicativo como en «estará desatado» (*estai lelumena*). En 16:19 aparece esta misma y poco empleada forma. El atar y desatar es allí dirigido a Pedro, pero aquí es repetido para la iglesia o para los discípulos, conforme fuera el caso.

19. Se ponen de acuerdo (sumphōnēsōsin). Nuestra palabra «sinfonía» proviene de esta misma raíz. Ya no se considera como una concordancia de voces, un coro armónico, aunque esto sería muy apropiado en una reunión de iglesia en lugar del rudo desacuerdo que a veces se suscita entre dos hermanos o hermanas. *Por mi Padre (para tou patros mou)*. Desde el lado de, «por mi Padre».

20. Allí estoy (ekei eimi). Esta bendita promesa implica que aquellos así reunidos son realmente discípulos con el espíritu de Cristo, así como «en su nombre» (*eis to emon onoma*). Uno de los *Dichos de Nuestro Señor* hallados en Oxyrhynchus es: «Allí donde hay (dos) no están sin Dios, y allí donde hay uno solo, yo digo que estoy con él». También éste: «Levanta la piedra y allá me encontrarás, parte la madera, y allí estoy». Ver Malaquías 3:16.

21. ¿Hasta siete veces? (heōs heptakis;). Pedro pensaba que era generoso, por cuanto la regla judía era tres veces (Am. 1:6). Su pregunta hace referencia al versículo 15. «Contra mí» es genuino aquí. «La persona que hace esta pregunta no sabe lo que significa el perdón» (Plummer).

22. Hasta setenta veces siete (heōs hebdomēkontakis hepta). No está claro si este modismo significa setenta y siete o cuatrocientos noventa. Si estuviera escrito *heptakis* se trataría claramente de cuatrocientos noventa. La misma ambigüedad se aprecia en Génesis 4:24, donde el texto de la LXX omite *kai*. En el *Testamento de los Doce Patriarcas*, Benj. vii. 4, se emplea en el sentido de setenta veces siete. Pero en realidad no hay diferencia alguna, porque en cada caso lo que Jesús indica es un perdón ilimitado. «La venganza ilimitada del hombre antiguo ha dado lugar al perdón ilimitado de los cristianos» (McNeile).

23. Ajustar cuentas (sunārai logon). Se emplea también en 25:19. Quizá un latinismo, *rationes conferre*. Primer aoristo activo de infinitivo de *sunairō*, echar cuentas para arriba, ajustar, comparar cuentas con. No se encuentra en los escritores griegos clásicos, pero en dos papiros del siglo segundo d.C. se encuentra en el mismo sentido que aquí, y el sustantivo aparece en un ostracón de Nubia de la primera parte del siglo III (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 117).

24. Diez mil talentos (mariōn talantōn). Un talento eran 6.000 denarios, o alrededor de mil dólares.¹ Diez mil veces esta cantidad es alrededor de diez o doce millones de dólares, una suma enorme para aquel entonces. En nuestros días, vivimos con unas deudas nacionales de miles de millones de dólares. Los tributos imperiales de Judea, Idumea y Samaria por un año eran de solamente 600 talentos, en tanto que Perea pagaba 200 (Josefo, *Antigüedades*, xi. 4). Pero los reyes orientales eran pródigos en el empleo del dinero y en contraer deudas como los actuales reyes de la India.

25. No teniendo él con qué pagar (mē echontos autou apodounai). No hay «con qué» en griego. Este modismo se ve en Lucas 7:42; 14:14; Hebreos 6:13. Genitivo absoluto aunque *autou* se halla en la misma cláusula, como muy frecuentemente en el N.T. *Que fuera vendido (prathēnai)*. Primer aoristo pasivo de infinitivo de *pipraskō*. Ello era conforme a la ley (Éx. 22:3; Lv. 25:39, 47). La esposa y los hijos eran tratados como propiedades en aquellos tiempos remotos.

27. La deuda (to danion). El préstamo. Común en los papiros para un préstamo. El interés había aumentado la deuda de un modo desmesurado. «Esta gravosa usura oriental pertenece al escenario de la parábola» (McNeile).

28. Cien denarios (hekaton dēnaria). Un denario tenía un valor de unos cuatro gramos de plata, y equivalía a unos ocho peniques y medio. Los cien denarios aquí valían unos «cincuenta chelines» (Bruce), «alrededor de 4 libras» (McNeile), «veinte libras» (Moffatt), «veinte dólares» (Goodspeed), «100 chelines» (Weymouth). Estos son diversos esfuerzos para representar en lenguaje moderno la pequeña entidad de esta deuda en comparación con la grande. (Se debe observar que el denario venía a ser en aquel entonces la paga diaria de un jornalero, por lo que cien denarios serían el equivalente a algo más de tres meses de paga de un trabajador manual; también se puede observar que esta deuda de 100 denarios era *seiscientos mil veces menor* que la mencionada de 10.000 talentos —N. del T.). *Agarrándolo, lo ahogaba (epnigen)*. Es imperfecto, quizá incoativo, «comenzó a ahogarlo o a sofocarlo». La ley romana permitía esta indignidad. Vincent cita a Livio (iv. 53), que dice cómo se retorciaban los cuellos (*collum torsisset*), y cómo Cicerón (*Pro Cluentio*, xxi) dice: «Llévalo al tribunal con el cuello retorcido (*collo obtorto*)». *Lo que me debes (ei ti opheileis)*. Literalmente, «si debes algo», por pequeño que sea. Ni siquiera sabía cuánto era, sólo que le debía algo. «El «si» es simplemente la expresión de una lógica implacable» (Meyer).

30. Pero él no quiso (ho de ouk ēthelen). Tiempo imperfecto de rechazo persistente. Hasta que pagase (*heōs apodos*). Este aoristo futurístico de subjuntivo es la regla con *heōs* para un objetivo en el futuro. El iba a estar en la cárcel hasta que pagase. «Actúa en conformidad al instinto de una naturaleza infame, y también indudablemente de acuerdo con prolongados hábitos de una conducta dura y tiránica hacia los que estaban bajo su poder» (Bruce). Acerca de la cárcel por deudas entre los griegos y los romanos, ver Deissmann, *Light from the Ancient East*, págs. 270, 330.

31. Refirieron (diesaphēsan). Lo pusieron bien claro ante su señor. Éste es el resultado normal a la larga. Hay un límite en lo que la gente va a soportar.

33. ¿No debías tú ...? (ouk edei se;). «¿No era necesario?» El rey aplica a este malvado siervo lo que él había aplicado al pobre deudor.

34. Los verdugos (tois basanistais). Literalmente, los torturadores. No simplemente a la cárcel, sino a un terrible castigo. Los papiros dan varios casos del verbo *basanizō*, torturar, empleado de esclavos y otros. «Livio (ii. 23) relata acerca de un antiguo centurión que fue tomado por su acreedor, no a la esclavitud, sino a un taller y malos tratos, y exhibiendo su espalda llagada con heridas recientes» (Vincent). *Hasta que pagase todo (heōs [hou] apodōi pan)*.

Lo mismo que en el versículo 30, sus propias palabras. Pero esto no es purgativo, sino punitivo, porque jamás podría devolver una tanta vasta suma de dinero.

¹ Para el significado de estas cantidades en dólares, recuérdese que esta obra fue escrita en 1930 (N. del T.).

35. De corazón (apo tōn kerdion hūmōn). Literalmente, «desde los corazones vuestros». No se trata de un perdón fingido o de boca para afuera; y además debe ser siempre que se necesite. Ésta es la plena respuesta de Cristo a la pregunta de Pedro en 18:21. Esta parábola del siervo inmisericorde es desde luego necesaria en el día de hoy.

CAPÍTULO 19

1. Se fue (metēren). Literalmente, levantar arriba, cambiar algo a otro lugar. Transitivo en la LXX y en una inscripción cíclica sobre roca. Intransitivo en 13:53 y aquí, los dos únicos ejemplos de su uso en el N.T. (Robertson, *Grammar*, págs. 1042ss.). Este versículo constituye una especie de fórmula en Mateo al finalizar grupos importantes de *logia* como en 7:28; 11:1; 13:53. *La comarca de Judea, al otro lado del Jordán (eis ta horia tēs loudaias peran tou Iordanou).* Ésta es una curiosa expresión. Aparentemente significa que Jesús dejó Galilea para ir a Judea pasando por Perea, como lo hacían frecuentemente los galileos para evitar pasar por Samaria. Lucas (17:11) dice expresamente que pasó por Samaria y Galilea cuando dejó a Efraín en el norte de Judea (Jn. 11:54). No temía pasar por los límites de Galilea y por el valle del Jordán en Perea en este último viaje a Jerusalén. McNeile es innecesariamente opuesto al aspecto transjordánico o pereano de esta fase de la obra de Cristo.

3. Fariseos para ponerle a prueba (Pharisaioi peirazontes auton). «No podían hacer una pregunta a Jesús sin designios siniestros» (Bruce). Ver 4:1 para esta palabra (*peirazō*). *Por cualquier causa (kata pasan aitian).* Esta cláusula es una alusión a la disputa entre las dos escuelas teológicas acerca del sentido de Deuteronomio 24:1. La escuela de Shammai adoptó la estricta e impopular postura de divorcio [p 52] sólo por falta de castidad, mientras que la escuela de Hillel adoptaba la postura liberal y popular de un divorcio fácil por cualquier capricho pasajero si el marido veía una mujer más bella (un concepto ciertamente actual) o quemaba sus tostadas para el desayuno. Se trataba de un buen dilema, y su fin era provocar en el pueblo una actitud de rechazo contra Jesús. No hay ningún problema aquí acerca del empleo de *kata* en el sentido de *propter* o debido a (Robertson, *Grammar*, pág. 509).

5. Se unirá (kollēthēsetai). Primer futuro pasivo, «será engomado», significa el verbo. *Los dos vendrán a ser una sola carne (esontai hoi duo eis sarka mian).* Este empleo de *eis* después de *imi* es una imitación del hebreo, aunque aparecen unos pocos ejemplos en el griego anterior y en los papiros. La frecuencia con que aparece se debe al hebreo, y aquí la LXX es una traducción directa del modismo hebreo.

6. Por tanto, lo que Dios juntó (ho oun ho theos sunezeuxen). Nótese «lo que», no «los que». La relación matrimonial que Dios ha hecho. «La creación del sexo, y la elevada doctrina acerca de la cohesión que produce entre hombre y mujer, establecida en Génesis, prohibía la separación» (Bruce). La palabra para «juntó» significa «enyugó juntamente», un verbo usual para el matrimonio en la Grecia antigua. Es el aoristo atemporal indicativo (*sunezeuxen*), siempre verdadero. *Carta (biblion).* Un *biblos* pequeño (ver acerca de 1:1), un rollo o documento (de papiro o pergamino). Esto constituía una cierta protección para la mujer repudiada y una restricción a la laxitud en esta práctica.

8. Por la dureza de vuestro corazón (pros tēn sklērokardian hūmōn). Esta palabra es aparentemente una de las pocas propiamente bíblicas (LXX y N.T.). Se trata de un corazón secado (*sklēros*), endurecido y resistente. *Pero no fue así desde el principio (ap' archēs de ouk gegonen houtōs).* El presente perfecto activo de *ginomai* para enfatizar la permanencia del ideal divino. «La ordenanza original nunca ha sido abrogada ni sustituida, sino que sigue en vigor» (Vincent). «¡Qué pequeños deben haberse sentido los contradictores fariseos en presencia de una enseñanza tan santa, que se levanta por encima de la postura sectaria de los controversialistas hacia la región serena de la verdad ideal, universal y eterna!» (Bruce).

9. Salvo por causa de fornicación (parektos logou porneias). Ésta es la lectura marginal en Westcott y Hort, que también añaden «la hace una adúltera» (*poiei autēn moicheuthēnai*); y también estas palabras: «y el que se casa con la repudiada, comete adulterio» (*kai ho apoleumenēn gamēsas moichatai*). Parece haber una cierta cantidad de asimilación en varios manuscritos entre este versículo y las palabras en 5:32. Pero, sea cual sea la variante que se acepte aquí, incluso el corto en Westcott y Hort (*me epi poneiāi*, no por fornicación), es evidente que Mateo presenta a Jesús en ambos pasajes permitiendo el divorcio por fornicación como término general (*moicheia*, derivado de *maichaō* o *moicheuō*). Aquí, como en 5:31ss., un grupo de eruditos niega la genuinidad de la excepción dada por Mateo solo. McNeile mantiene que «la adición de la cláusula excepcional es, de hecho, opuesta al espíritu de todo el contexto, y debe haber sido hecha en un tiempo en que la práctica del divorcio por causa de adulterio ya se había implantado».

En mi opinión esta es una crítica gratuita indisputada a aceptar el registro de Mateo debido a que no concuerda con la propia opinión en el tema del divorcio. Añade él: «No se puede suponer que Mateo quería presentar a Jesús dando apoyo a la escuela de Shammai». ¿Y por qué no, si Shammai, en este punto, concordaba con Jesús? Los que niegan el registro de Mateo son los que se oponen tajantemente a la celebración de un nuevo matrimonio. Por implicación, Jesús, como en 5:31, permite el nuevo matrimonio de la parte inocente, pero no de la culpable. Lo cierto es que Jesús ha elevado todo el tema del matrimonio y del divorcio a un nuevo nivel, mucho más allá de los mezquinos argumentos de las escuelas de Hillel y Shammai.

10. Le dijeron los discípulos (legousin autōi hoi mathētai). «La doctrina de Cristo acerca del matrimonio no sólo lo separaba *toto caelo* (esto es, de un modo totalmente opuesto) de las opiniones farisaicas de todos los colores, sino que además era excesivamente sublime para los Doce» (Bruce). *La condición (hē aitia).* La palabra puede referirse al empleo que aparece en el versículo 3, «por cualquier causa». Puede que haya aquí un vago concepto = *res*, condición. Pero el *quid* es, evidentemente, que «no conviene casarse» (*ou sumpherei gamēsa*) si se sostiene una postura tan estricta. Si el vínculo es tan fuerte sería mejor para el hombre no contraer matrimonio. Es un poco insólito tener *anthrōpos* en contraste con *gunē*, en lugar de *anēr* y *gunē*.

11. Sino aquellos a quienes ha sido dado (all' hois dedotai). Un pulcro modismo griego, caso dativo de relación y pasivo perfecto de indicativo. La misma idea se repite al final del v. 12. Es una renuncia voluntaria al matrimonio por causa del reino de los cielos. «Jesús reconoce la severidad de la exigencia como yendo más allá de la capacidad de todos, excepto de un número selecto». Era un llamamiento directo a la inteligencia espiritual de los discípulos a que no le malentendieran su sentido como ciertamente ha sucedido con las órdenes monásticas.

13. Les reprendieron (epetimēsen autois). Es indudable que con frecuencia la gente se agolpaba en torno a Jesús para recibir un toque de su mano y su bendición. Es probable que los discípulos creyeran que le estaban haciendo un favor a Jesús. ¡Cuán poco comprendían a los niños y a Jesús! Es una tragedia hacer creer a los niños que estorban, tanto en casa como en la iglesia. Estos hombres eran los doce apóstoles, pero no tenían la visión del amor de Cristo para con los niños. El actual mundo infantil es obra directa de Jesús.

14. Dejad (aphete). «Dejadlos tranquilos». Segundo aoristo activo de imperativo. *No les impidáis (mē kōluete).* «Dejad de estorbarlos». El modismo de *mē* con el presente de imperativo significa precisamente esto. *De los tales (tōn toiotōn).* Los semejantes a niños, igual que en 18:3ss.

16. ¿Qué cosa buena ...? (ti agathon). Marcos (10:17) tiene el adjetivo «bueno» con «Maestro». *Tener (schō).* Aoristo ingesivo de subjuntivo, «tenga», «pueda conseguir».

17. Acerca de lo bueno (RVR77 margen) (peri tou agathou). Le había preguntado a Jesús en el versículo 16 «qué cosa buena» debía hacer. Evidentemente, tenía una idea superficial acerca de *agathos*. «Ésta era simplemente una manera pedagógica de parte de un maestro de orientar a un discípulo» (Bruce). Así Jesús le explica que «Ninguno hay bueno sino uno: Dios», uno solo que es realmente bueno en el sentido absoluto.

20. ¿Qué me falta todavía? (ti eti husterō;). Aquí nos encontramos con una paradoja psicológica. Pretende haber cumplido todos estos mandamientos, y sin embargo no se sentía satisfecho. Tenía una conciencia intranquila, y Jesús lo llamó a algo que no tenía. Él pensaba en la bondad como algo cuantitativo (una serie de actos) y no cualitativo (de la naturaleza de Dios). Esta pregunta, ¿revelaba una orgullosa complacencia o una desesperanza patética? Lo más posible es que fuera algo de las dos cosas.

21. Si quieres ser perfecto (ei theleis teleios einai). Condicional de primera clase, determinado por su cumplimiento. Jesús da por supuesto que el joven realmente desea ser perfecto (un gran adjetivo éste, perfecto como Dios es la meta, 5:48). *Tus posesiones (sou ta huparchonta).* Es el participio neutro plural griego empleado como nuestro término castellano «pertenencias». Era una gran demanda, porque era rico.

22. Se fue triste (apêlthen lupoumenos). «Se marchó entristecido». Creyó que Jesús le había pedido demasiado. Amó más las riquezas que a Dios, cuando fue puesto a prueba. ¿Impone Jesús esta misma prueba a cada uno de nosotros? No, a no ser que uno esté esclavizado por el dinero. Diferentes personas están dominadas por distintos pecados. Un pecado es suficiente para mantenernos alejados de Cristo.

23. Difícilmente (duskolōs). Con dificultad. Adverbio derivado del adjetivo *duskolōs*, difícil de hallar alimento, fastidioso, criticón, y, por derivación, difícil. Nuestro término castellano «díscolo», aplicado a personas de carácter difícil, especialmente dicho de niños, es una transcripción del adjetivo griego.

24. Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja (eukopōteron estin kamēlon dia trēmatos raphidos eiselthein). Naturalmente, lo que Jesús quiere expresar mediante este proverbio, sea que se trate de un proverbio oriental o no, es lo imposible. El esfuerzo hecho para tratar de explicar este dicho mediante racionalizaciones es el intento de agarrarse a un clavo ardiendo, tanto si se quiere presentar *kamilon* o *rhapsis* como una estrecha garganta o un portón de entrada de camellos que requería que se arrodillaran, etc., etc. Todos estos intentos son causas perdidas, porque Jesús señala con toda la intención que tal cosa es «imposible» (versículo 26). Los judíos tenían, en el Talmud babilónico, un proverbio que decía que ni en sus sueños un hombre veía a un elefante pasando [p 53] por el ojo de una aguja (Vincent). El Corán habla de los malvados, hallando que las puertas del cielo están cerradas «hasta que un camello pase por el ojo de una aguja». Pero el Corán puede haber tomado esta figura del N.T. La palabra para una aguja ordinaria es *rhapsis*, pero Lucas (18:25) emplea *belonē*, el término médico para una aguja de cirugía, no empleado en ningún otro lugar en el Nuevo Testamento.

25. Se asombraban (exeplēssonto). Imperfecto, descriptivo del total asombro que sentían. Se quedaron atónitos; literalmente, «sacudidos afuera».

26. Fijando en ellos la mirada (emblepsas). Jesús vio su asombro.

27. ¿Qué, pues, tendremos? (ti ara estai hēmin;). Una patética pregunta que demuestra una total falta de comprensión.

28. En la regeneración (en tēi palingenesiāi). El nuevo nacimiento del mundo será cumplido cuando Jesús se sienta en su trono en gloria. Esta palabra era empleada por los estoicos y los pitagóricos. Es común asimismo en las religiones de misterio (Angus, *Mystery Religions and Christianity*, págs. 95ss.). Se encuentra también en los papiros. No debemos poner ideas fantasiosas en boca de Jesús. Pero ciertamente Él esperaba la definitiva consumación de su reino. Lo que se significa por la mención de que los discípulos se sentarían también en doce tronos no está claro.

29. Cien veces más (hekatontuplos). Pero Westcott y Hort leen *pollaplasia*, «muchas veces más» (ver Lacueva). La vida eterna es la verdadera recompensa.

30. Muchos primeros serán los últimos; y últimos, primeros (Polloi de esontai prōtoi eschatoi kai eschatoi prōtoi) (Nestlé). Este paradójico enigma tiene probablemente su origen en una reprensión a Pedro, y se refiere a los órdenes de preeminencia en el reino. Hay muchas otras posibles aplicaciones. La parábola que sigue lo ilustra.

CAPÍTULO 20

1. Porque (gar). La parábola de la casa ilustra el aforismo en 19:30. *Un hombre, padre de familia (anthrōpōi oikodespotēi).* Idéntico a *anthrōpōi basilei* (18:23). No es necesario traducir *anthrōpōi*, sino sólo «padre de familia», o «amo de casa» (Lacueva). *De madrugada (hama prōi).* Un modismo clásico. *Hama* es común en los papiros como preposición «impropia». *Prōi* es simplemente un adverbio en caso locativo. Al mismo tiempo que el temprano amanecer, al romper el alba, el modo en que se comienza el trabajo en el campo. *A contratar (mishōsasthai).* El tiempo aoristo en voz media, contratar para sí.

2. En un denario al día (ek dēnariou ten hēmeran). Ver Mateo 18:28. El *ek* con el ablativo representa el acuerdo (*sunphōnēsas*) con los obreros (*ergatōn*). «Al día» está en griego, un acusativo de extensión de tiempo.

3. De pie en la plaza desocupados (hestōtas agorāi argous). La plaza del mercado era el lugar a donde acudían hombres y amos para todos sus acuerdos. De Hamadan, en Persia, dice Morier en su libro *Second Journey Through Persia* (citado por Trench en *Parables*): «Observamos que cada mañana, antes de despuntar el alba, se reunía una numerosa multitud de campesinos, con azadones en las manos, esperando ser contratados para el día para trabajar en los campos de los alrededores».

4. Lo que sea justo (ho ean ēi dikaion). «Sea apropiado»; no lo que a él le pareciera, sino una paga justa y proporcionada. Relativo indefinido con subjuntivo *ean*.

6. Todo el día desocupados (holēn tēn hēmeran argoi). Otra vez extensión de tiempo (acusativo). *Argoi* es *a*, privativo, y *ergon*, trabajar, no trabajar. El problema de los desempleados.

10. Cada uno un denario (ana dēnaron kai autoi). Empleo distributivo de *ana*. Bruce se pregunta si este amo de casa era un humorista cuando comenzó pagando a los últimos en primer lugar, y terminó pagando a todos un denario según lo previamente acordado. Se habían suscitado falsas esperanzas en aquellos que llegaron primeros y que recibieron sólo aquello que habían acordado recibir.

11. Murmuraban (egogguzon). Una palabra onomatopéyica, donde el sentido va con el sonido. Nuestras palabras murmurar y susurrar son similares. Probablemente tenemos aquí un incoativo imperfecto, comenzaron a murmurar. Aparece en el antiguo jónico y en los papiros.

12. Iguales a nosotros (isous autous hēmin). Caso instrumental asociativo con *hēmin* después de *isous*. Se trataba de una protesta regular en contra de la supuesta injusticia del amo de casa. *El peso del día y el calor abrasador (to baros tēs hēmeras kai ton kausōna).* Estos últimos «han trabajado» sólo una hora. Apparently estuvieron trabajando tan duro como los otros el tiempo que estuvieron allí. Todo un día de trabajo por parte de estos hombres sudorosos que también habían soportado el siroco, el cálido y polvoriento viento del este que agostó el trigo en el sueño del faraón (Gn. 41:6), que quemó la calabaza de Jonás (Jon. 4:8), que secó la vid en la parábola de Ezequiel (Ez. 17:10). Parecían tener buenos argumentos.

13. A uno de ellos (heni autōn). Evidentemente al portavoz del grupo. «Amigo» (*hetaire*). Camarada. Tenemos así una amable respuesta a este hombre en lugar de dirigir la palabra a todo el grupo. Génesis 31:40; Job 27:21; Oseas 13:1. Esta palabra sobrevive en griego moderno.

14. Toma (aron). Primer aoristo activo de imperativo de *airō*. Recógelo, como si desdeñosamente hubiera rehusado tomarlo de la mesa o como si hubiera echado despechadamente el denario al suelo. Si los primeros hubieran sido pagados primero y despedidos, probablemente no se habrían dado estas murmuraciones, pero «la murmuración es necesaria para exhibir la lección» (Plummer). El *dēnarius* era la paga común de un jornalero en aquellos tiempos. *Lo que quiera*

(*ho thelō*). Este es el quid de la parábola, la *voluntad* del amo de casa. *Con lo mío* (*en tois emois*). En la esfera de mis propios asuntos. En el *Koiné* se da una extensión del empleo instrumental de *en*.

15. Es tu ojo malo (BAS) (*ho ophthalmos sou ponēros estin*;). Ver sobre 6:22–24 acerca del ojo malo y del ojo bueno. El que se quejaba tenía un ojo murmurador, mientras que el amo de casa tiene un ojo liberal o generoso. Ver Romanos 5:7 para una distinción entre *dikaïos* y *agathos*.

16. Los últimos serán los primeros; y los primeros, últimos (*hoi eschatoi prōtoi kai hoi prōtoi eschatoi*). Los adjetivos cambian de lugar en comparación con 19:30. El asunto es el mismo, aunque este orden va mejor con la parábola. Después de todo, la obra de uno no depende totalmente del tiempo en ella. «Así también el Rabí Bun bar Chija ha hecho más en veintiocho años que muchos estudiosos eruditos en cien años» (Jer. *Berak.* ii. 5c).

17. Aparte (*kat' idian*). Esta es la predicción de la cruz en Mateo (16:21; 17:22; 20:17). *Tomó*. El verbo es *parelaben*. Jesús está afrontando su angustia (Mr. 10:32) y hace un esfuerzo más para que los Doce lo comprendan.

19. Y le crucifiquen (*kai staurōsai*). Ahora da el término preciso. Los detalles caen en oídos sordos, incluso el extremo de la resurrección al tercer día.

20. Entonces (*tote*). Desde luego, un momento de lo más inoportuno para una petición de este tipo, justo después de la predicción, cargada de intención, de la crucifixión. Quizá las mentes de ellos hubieran estado ocupadas en las palabras de Jesús acerca de que se iban a sentar en doce tronos (19:28), tomándolas en un sentido literal. La madre de Jacobo y Juan, probablemente Salomé, es posible que una tía del Señor (Jn. 19:25), aparentemente impulsó a sus hijos apoyándose en la relación familiar, y ahora habla por ellos. *Pidiéndole algo* (*aitousa ti*). «Quizá conspirando mientras su Señor estaba prediciendo» (Bruce). El «algo» expresado como un asunto de poca importancia era simplemente la elección de los dos principales tronos de los prometidos por Jesús (19:28).

22. No sabéis lo que pedís (*ouk oidate ti aiteisthe*). ¡Con cuánta frecuencia es cierto! *Aiteisthe* está en voz media indirecta, «pedís para vosotros mismos», «una petición egoísta». *Podemos* (*dunametha*). Una asombrosa prueba de la ignorancia y atrevida confianza de ellos. La ambición los enegó. No habían adquirido el espíritu de mártires.

23. Beberéis (*piesthe*). Futuro en voz media de *pinō*. La copa de Cristo era el martirio. Santiago fue el primero de los Doce en morir [p 54] la muerte de un mártir (Hch. 12:2), y Juan el último, si son ciertos los informes acerca de él. ¡Qué pocos sabían lo que estaban diciendo!

24. Se enojaron (*ēganaktēsan*). Una palabra fuerte que denota un resentimiento encolerizado. En los papiros. Los diez sintieron que Jacobo y Juan se habían intentado aprovechar de su parentesco con Jesús.

26. Quiera hacerse grande (*hos an thelōi megas genesthai*). Jesús no condena el deseo de llegar a ser grande. Es una ambición digna de alabanza. Hay «grandes» (*megalo*) entre los cristianos como entre los paganos, pero los primeros no «se enseñorean» entre sí (*katakuriēuousin*), término procedente de la LXX y muy expresivo, o «tiranizan» (*katexousiazousin*), otro término muy expresivo, traducido «oprimen» en la RVR77. *Vuestro servidor* (*hūmōn diakonos*). Esta palabra puede venir de día y *konis* (polvo), levantar una polvareda en apresuramiento, y así, servir.

Es un término general para siervo, y se emplea en una variedad de casos, incluido el sentido técnico de nuestro «diácono» en Filipenses 1:1. Pero es más frecuentemente aplicado a ministros del Evangelio (1 Co. 3:5). El modo de ser «primero» (*prōtos*), dice Jesús, es ser vuestro «siervo» (*doulos*), «esclavo» (versículo 27). Ésta es una inversión total con respecto a la opinión popular, tanto de entonces como de ahora.

28. En rescate por muchos (*lutron anti pollōn*). El Hijo del Hombre es la suprema ilustración de este principio de abnegación, en contraste directo al egoísmo de Jacobo y Juan. La palabra traducida «rescate» es la comúnmente empleada en los papiros como el precio pagado por un esclavo que es acto seguido liberado por el comprador, el dinero de compra para la manumisión de esclavos. Ver ejemplos de ello en Moulton y Milligan, *Vocabulary*, y Deissmann, *Light from the Ancient East*, págs. 328ss. Hay también el sentido de intercambio en el empleo del *anti*. Jesús dio su propia vida como el precio de la libertad para los esclavos del pecado. Los hay que rehúsan admitir que Jesús sostenía este concepto de muerte substitutoria debido a que en el N.T. aparece sólo aquí y en el correspondiente pasaje en Marcos 10:45. Pero esta es una manera fácil de librarse de pasajes que contradicen las propias opiniones teológicas. Jesús exhibe aquí su plena consciencia del significado de su muerte en favor de los hombres.

29. De Jericó (*apo Iereichō*). Igual en Mr. 10:46. Pero Lucas (18:35) sitúa el incidente cuando se estaban aproximando a Jericó (*eis Iereichō*). Es probable que Mateo y Marcos se refieran a la antigua Jericó, cuyas ruinas han sido descubiertas, mientras que Lucas alude a la Jericó romana. Apparently los dos ciegos se encontraban entre las dos ciudades. Marcos (10:46) y Lucas (18:35) mencionan sólo a un ciego, Bartimeo (Marcos). En Kentucky hay dos ciudades a una distancia de algo menos de un kilómetro, ambas llamadas Pleasureville (una es Old Pleasureville, y la otra New Pleasureville).

30. Que Jesús pasaba (*hoti lēsous paragei*). Estos hombres estaban «sentados junto al camino» (*kathēmenoi para tēn hodon*) en su lugar usual. Oyeron a la multitud chillando que Jesús de Nazaret estaba pasando por allí (*paragei*, presente de indicativo del discurso directo retenido en el indirecto). Esta era la oportunidad de ellos, ahora o nunca. Habían oído lo que había hecho por otros ciegos. Lo saludan como «el hijo de David» (el Mesías). Era uno de tantos incidentes en los que Jesús se detenía y abría sus ojos, tantos que incluso la multitud se mostró impaciente con los clamores de estos pobres hombres pidiendo que les fueran abiertos los ojos (*anoigōsin*, segundo aoristo pasivo de subjuntivo).

34. Les tocó los ojos (*hēpsato tōn ommatōn*). Un sinónimo para *ophthalmōn* en Marcos 8:23 y aquí sólo en el Nuevo Testamento. Aparece en la LXX, y es un término poético común (Eurípides), y aparece en los papiros. En griego moderno *matia mou* (abreviación) significa «luz de mis ojos», «mi querida». El verbo *haptomai* es muy común en los Evangelios Sinópticos. El toque de Cristo relajaría los ojos al ser sanados.

CAPÍTULO 21

1. A Betfagé (*eis Bethphagē*). Un nombre arameo indeclinable que sólo aparece aquí en el N.T., y no en el A.T. (= Mr 11:1 = Lc. 19:29). Significa «casa de higos verdes». Apparently se hallaba en la ladera oriental del monte de los Olivos o al pie del monte, algo más lejos de Jerusalén que Betania. Tanto Marcos como Lucas se refieren a la llegada de Cristo «por Betfagé y Betania» como si se llegara en primer lugar a Betfagé. Apparently era una población mayor que Betania. *Al monte de los Olivos* (*eis to oros tōn Elaiōn*). Mateo presenta así tres casos de *eis* con Jerusalén, monte de los Olivos. Marcos y Lucas emplea *pros* con el monte de los Olivos (*elaiōn*, de *elaia*, aceituna, el árbol de las aceitunas, olivo), el monte cubierto de olivos.

2. Id a la aldea que está enfrente de vosotros (*eis tēn kōmēn tēn katenanti hūmōn*). Otro uso de *eis*. Si significa «a», o «hacia», tal como está traducido, podría tratarse de Betania justo a través del valle, y es posiblemente la idea comunicada. *Y un pollino con ella* (*kai pōlon met' autes*). El cachorro de cualquier animal. Aquí debería venir con la madre, y ello tanto más fácil de esta manera.

3. El Señor (*ho kurios*). No está claro cómo sería comprendida esta palabra por parte de los que oyeron este mensaje, aunque es evidente que Jesús se la aplica a sí mismo. La palabra proviene de *kuros*, poder o autoridad. En la LXX es común en una variedad de usos que aparecen en el N.T. como señor del esclavo (Mt. 10:24), de la mies (9:38), de la viña (20:8), del emperador (Hch. 13:27), de Dios (Mt. 11:20; 11:25) y frecuentemente de Jesús como el Mesías (Hch. 10:36). Nótese Mateo 8:25. Esta es la única ocasión en Mateo en la que las palabras *ho kurios* son aplicadas a Jesús, excepto en el pasaje dudoso de 28:6. Uso similar es mostrado por Moulton y Milligan, *Vocabulary*, y Deissmann, *Light from the Ancient East*. Particularmente en Egipto se aplicaba al «Señor Serapis», y

Ptolomeo y Cleopatra reciben el nombre de «los señores, los más sublimes dioses» (*hoi kurioi theoi megistoi*). Incluso Herodes el Grande y Herodes Agripa reciben el título de «Señor Rey».

En Occidente los emperadores romanos no son llamados así hasta la época de Domiciano. Pero los cristianos afirmaron osadamente este término con referencia a Cristo, por cuanto Jesús es aquí presentado como referencia a sí mismo. Parece como si ya los discípulos estuviesen dirigiéndose a Jesús con el título de «Señor» y que Él lo aceptaba y lo empleaba como aquí se ve.

4. Por medio del profeta (*dia tou prophētou*). La primera línea procede de Isaías 62:11, el resto de Zacarías 9:9. Juan (12:14ss.) pone en claro que Jesús no citó el pasaje Él mismo. En Mateo no es tan evidente, pero probablemente es su propio comentario acerca del incidente. No era la intención de Cristo cumplir la profecía, sino que simplemente su conducta la cumplió.

5. La hija de Sion (*tēi thugatři Sion*). Jerusalén como en Isaías 22:4 (hija de mi pueblo). Lo mismo Babilonia (Is. 47:1), hija de Tiro por Tiro (Sal. 45:12). *Sentado* (*epibebēkos*). Participio activo perfecto de *epibainō*, «habiendo subido sobre». Y en un pollino, hijo de bestia de carga (BAS) (*kai epi pōlon huion hupozugiou*). Estas palabras son difíciles si se toma *kai* como significando «y», como lo hace la BAS. Fritzsche argumenta que Jesús montó alternativamente sobre cada uno de ambos animales, lo cual es una interpretación posible, pero innecesaria.

En hebreo significa, por un paralelismo hebreo usual, «sobre un asno, esto es, sobre un pollino». Este es evidentemente el sentido aquí en Mateo. El empleo de *hupozugiou* (un animal de carga, bajo un yugo) por asno es común en la LXX y en los papiros (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 161).

7. Y Él se sentó encima (*kai epekathisen epanō autōn*). Marcos (11:7) y Lucas (19:35) muestran que Jesús montó el pollino. Mateo no contradice este extremo, refiriéndose a los mantos (*ta himatia*) puestos sobre el pollino por «ellos» (*autōn*), no a los dos asnos. La construcción es algo desmadejada, pero inteligible. Cp. Lacueva, Nuevo Testamento interlineal, loc. cit. Los mantos echados sobre los animales eran las prendas externas (*himatia*); Jesús «tomó asiento» (*epekathisen*, aoristo ingresivo activo) sobre las prendas.

8. La mayoría de la multitud (BAS) (*ho pleistos ochlos*). Ver 11:20 para el mismo modismo, artículo con superlativo, un verdadero superlativo (Robertson, *Grammar*, pág. 670). *En el camino* (*en tēi hodōi*). Esto lo hizo la mayor parte de la multitud. Los discípulos pusieron sus mantos sobre los asnos. Nótese el cambio de tiempos (aoristo constantivo *estrōsan*, imperfectos descriptivos *ekopton kai estrōnnuon*, mostrándose el creciente entusiasmo de la multitud). Cuando el pollino pasaba encima de sus mantos, los recogían y volvían a tenderlos ante su paso.

9. La que iba delante y la que iba detrás (*hoi proagontes autōn kai hoi akolouthountes*). Nótese los dos grupos con dos artículos y el tiempo presente (acción lineal) y el imperfecto *ekrazon*, «gritaba» mientras andaban. ¡*Hosanna al Hijo de David!* (*Hosanna tōi huiōi Daueid*). [p 55] Ahora estaban proclamando a Jesús como el Mesías, y Él les permitió que lo hicieran. «Hosanna» significa «Te rogamos, salva». Repetían palabras del *Hallel* (Sal. 148:1), y todo ello le recuerda a uno el clamor de la hueste angélica cuando Jesús nació (Lc. 2:14). «Hosanna en las alturas» (en el cielo) así como aquí en la tierra.

10. Se conmovió (*eseisthē*). Conmovido como por un terremoto. «Incluso la Jerusalén paralizada por un formalismo religioso y socialmente muy reservada quedó conmovida por el entusiasmo popular, como por un poderoso viento o por un terremoto» (Bruce).

12. Echó fuera (*exebalen*). Expulsó, asunción de autoridad sobre «el templo de Dios» (probablemente el texto correcto con *tou theou*, aunque es el único ejemplo de la frase). Juan (2:14) expone un incidente similar al comienzo del ministerio de Jesús. No es imposible que quisiera repetirlo a su conclusión después de tres años, y con los mismos abusos aún en pie. Es asombroso lo poco que dura la obra de los reformadores. El tráfico comercial persistía en el patio de los gentiles, y hasta cierto punto era necesario.

Aquí las mesas de los cambistas (*tōn kollubistōn*, de *kollubos*, una moneda pequeña) fueron volcadas. Ver Mateo 17:24 para la necesidad de cambio para el impuesto del templo. Las palomas eran las ofrendas de los pobres.

13. Cueva de ladrones (*spēlaion lēistōn*). Al imponer unas comisiones exorbitantes.

15. Los muchachos (*tous paidas*). Masculino, probablemente muchachos que se habían contagiado del entusiasmo de la multitud.

16. ¿Oyes ...? (*akoueis*). En un arrebató de ira ante la profanación del templo por el clamor de los muchachos intentan avergonzar a Jesús, como responsable de ellos.

16. Has perfeccionado (V.M.) (*katērtisō*). La cita es del Salmo 8:3 (texto de la LXX). Ver 4:21, donde se emplea el mismo verbo para romendar redes. Aquí es el aoristo atemporal medio de indicativo con el empleo perfectivo de *kata-*. Era una hiriente reprensión.

17. A Betania (*eis Bēthanian*). Casa de depresión o miseria es su significado en hebreo. Pero el hogar de Marta, María y Lázaro allí fue un lugar de solaz y consuelo para Jesús durante esta semana crucial. *Se hospedó allí* (*ēulisthē ekei*), sea la casa de Betania, sea al aire libre. Era un tiempo de crisis para todos.

18. Tuvo hambre (*epeinasen*). Aoristo ingresivo de indicativo, se volvió hambriento, se sintió hambriento. Es posible que Jesús hubiera pasado la noche al aire libre, y que por ello no tomara ningún desayuno.

19. Una higuera (*sukēn mian*). «Una sola higuera, una higuera aislada». Pero *heis* se empleaba frecuentemente = *tis* como nuestro artículo indefinido. Ver Mateo 8:10; 26:69. El griego no tiene estrictamente un artículo indefinido, así como el latín no lo tiene determinado. *Nunca jamás nazca de ti fruto* (*ou mēketi sou karpos genētai eis ton aiōna*). Hablando estrictamente, aquí tenemos una predicción, no una prohibición o deseo como en Marcos 11:14 (*phagoi*, optativo). «Ningún fruto volverá a crecer de ti» (cf. Weymouth).

El doble negativo *ou mē* con el aoristo de subjuntivo (o futuro de indicativo) es la forma más intensa de predicción negativa. En ocasiones equivale a una prohibición como *ou* y el futuro de indicativo (Robertson, *Grammar*, págs. 926ss.). Los higos tempranos salen en primavera antes de las hojas, y se desarrollan después de las hojas. La principal cosecha de higos tenía lugar a principios de otoño (Mr. 11:14). Debieran haber aparecido higos en el árbol junto con las hojas. Fue una vívida lección. Mateo no distingue entre las dos mañanas como sí lo hace Marcos (Mr. 11:13, 20), sino que dice «al instante» (*parachrēma*) dos veces (21:19, 20). Esta palabra es realmente *para to chrēma*, como nuestro término «en el acto» (Thayer). Aparece en los papiros en transacciones monetarias para denotar un pago inmediato en metálico.

21. No dudáis (*mē diakrithēte*). Primer aoristo pasivo de subjuntivo, condicional de segunda clase. Estar dividido en la propia mente, vacilar, dudar, lo opuesto a «fe» (*pistin*), confianza. *Esto a la higuera* (*to tēs sukēs*). El griego significa «lo de la higuera», como si se tratara de un asunto de poca importancia en comparación con *este monte* (*tōi orei toutōi*). Quitar un monte es una tarea mayor que inutilizar una higuera. «La maldición de la higuera ha sido siempre considerada como un acto de intención simbólica, siendo el árbol en la mente de Cristo un emblema de la nación judía, con una gran exhibición de religión y ningún fruto de verdadera piedad. Esta hipótesis es muy creíble» (Bruce). Plummer sigue a Zahn al relacionarlo con la Santa Ciudad. En verdad, «este monte» es una parábola, que ya había sido dada en Mateo 17:20 (cp. el sicómoro en Lc. 17:6). Cp. Zacarías 7:4.

22. Creyendo (*pisteuontes*). Éste es el quid de la parábola del monte: «la fe en la eficacia de la oración» (Plummer).

24. Una pregunta (logon hena). Literalmente «una palabra». La respuesta a la palabra de Cristo dará la respuesta a la pregunta que ellos hacían. La única autoridad eclesiástica humana que Jesús tenía venía de Juan.

25. El bautismo de Juan (to baptisma to iōannou). Esto representa su relación con Jesús, que había sido bautizado por él. En el acto los conductores religiosos se encuentran en un dilema originado por el desafío de ellos a Cristo. *Discutían entre sí (dielogizonto)*. Un gráfico tiempo imperfecto describiendo la imposible situación en que se encontraban.

29. No quiero (ou thēlo). Así lo tienen muchos manuscritos, aunque el manuscrito Vaticano (B) presenta invertido el orden de ambos hijos. Lógicamente, el «Sí, señor» (*egō, kurie*), es más apropiado para el segundo hijo (versículo 30) con referencia a la tajante negativa del primero.

Asimismo los manuscritos difieren en el versículo 31 entre el primero (*ho prōtos*) y el último (*ho husteros* o *eschatos*). Pero el que realmente hizo la voluntad del padre es el que, *arrepentido, fue (metamelētheis apēlthen)*. Esta palabra realmente significa «arrepentirse», estar dolido después, y tiene que ser distinguida cuidadosamente de la palabra *metanoēō*, empleada 34 veces en el N.T., como en Mateo 3:2, y *metanoia*, que se utiliza 24 veces en el N.T., como en Mateo 3:8. El verbo *metamelomai* se emplea en el Nuevo Testamento sólo cinco veces (Mt. 21:29, 32; 27:3; 2 Co. 7:8; He. 7:21 cita del Sal. 109:4). Pablo distingue cuidadosamente entre el mero dolor y el acto de «arrepentimiento», que llama *metanoian* (2 Co. 7:9). En el caso de Judas (Mt. 27:3) se trataba de un mero remordimiento. Aquí, el muchacho sintió dolor por su terca negativa a obedecer a su padre, y fue, obedeciendo. La tristeza, según Dios, conduce al arrepentimiento (*metanoi-an*), pero el mero dolor no es arrepentimiento.

31. Van delante de vosotros (proagousin). Los publicanos y las prostitutas iban por delante de los clérigos al reino de Dios. Una poderosa acusación en contra de la complacencia de los líderes teológicos del judaísmo.

32. En camino de justicia (en hodōi dikaiosunēs). En camino de rectitud. Compárense los dos caminos. El de Mateo 7:13 y 14 y «el camino de Dios» (22:16).

33. Vallado (phragmon). Como protección contra las fieras. *Cavó en ella un lagar (oruxen en autō lēnon)*. En la roca misma, para contener las uvas y el vino mientras eran aplastadas. Estos lagares se ven todavía en Palestina. *Edificó una torre (ōikodomēsen purgon)*. Esto para los viñadores y vigilantes (2 Cr. 26:10). Así, se tomó un sumo cuidado. Nótese «enramada en viña» (Is. 1:8). Ver también Isaías 24:20; Job 27:18. Arrendó (*exedeto*, *exedoto* es la forma usual). No se especifican las condiciones. El arrendamiento admitía tres formas: alquiler por dinero, una parte de la cosecha, o una cantidad fija del producto, tanto si era un año bueno como malo. Probablemente lo que se contempla aquí es esta última forma.

34. Sus siervos (tous doulous autou). Estos esclavos son distinguidos de *los labradores (geōrgoi)*, trabajadores del suelo o viñadores que la habían arrendado al dueño antes de que éste se marchara. La conducta de los labradores hacia los esclavos del dueño retrata el comportamiento del pueblo judío y de sus líderes religiosos en particular hacia los profetas y ahora hacia Cristo. El tratamiento de los profetas de Dios por parte de los judíos ilustra claramente esta parábola.

37. Tendrán respeto a mi hijo (entrapēsontai ton huion mou). Segundo futuro pasivo de *entrepō*, volverse a, pero empleado aquí transitivamente como si fuera activo o medio. Es la imagen de volverse con respeto cuando aparece alguien digno de ello.

38. Apoderémonos de su heredad (schōmen tēn klēronomian autou). Aoristo ingresivo activo de subjuntivo (hortatorio, volitivo) de *echō*. Obtengamos su herencia.

[p 56] **41. A esos malvados les dará un fin miserable (kakous kakōs apolesei autous).** La paranomasia o asonancia está muy clara. Un modismo muy común en griego literario: «Daré a los miserables una miserable muerte» (cf. Weymouth). BAS traduce: «Llevaré a esos miserables a un fin lamentable». *Que (hoitines)*. Quienes, aquellos mismos que exhibirán un carácter muy diferente.

42. La piedra que (lithon hon). Atracción inversa del antecedente al caso del relativo. *Los constructores rechazaron (apedokimasan hoi oikodomountes)*. Del Salmo 118:22. Una cita de lo más elocuente. Estos expertos en la construcción del templo de Dios habían rechazado la piedra angular elegida por Dios para su propia casa. Pero Dios tiene la última palabra y deja a un lado a los expertos constructores, poniendo a Su Hijo como Cabeza del ángulo. Una durísima acusación.

43. Os será quitado (arthēsetai aph' hūmōn). Futuro pasivo de indicativo de *airō*. El tañido de muertos para la nación judía con sus esperanzas de liderazgo político y religioso a escala mundial.

44. Será quebrantado (sunthlsthēsetai). Algunos antiguos manuscritos no tienen este versículo. Pero exhibe de un modo sumamente gráfico la suerte de aquel que rechaza a Cristo. El verbo significa destrozar, estrellar. Estamos familiarizados con el automóvil que choca de frente contra un muro de cemento, contra un árbol o un tren, y el desastre consiguiente. *Le desmenuzará (likmēsei)*. BAS: «Lo esparcirá como polvo». Este verbo se empleaba de aventar el tamo, y luego de moler hasta pulverizar. Esta es la suerte de aquel sobre el que caiga esta Piedra Rechazada.

45. Entendieron (egnōsan). Segundo aoristo ingresivo activo de *ginōskō*. No había duda alguna acerca del sentido de estas parábolas. Los más obtusos podían darse cuenta.

46. Le tenía (eichon). Imperfecto descriptivo de *echō*, tener. Este temor hacia la gente fue todo lo que detuvo a los rabinos en esta ocasión. En el corazón de ellos se había asentado una cólera asesina contra Jesús. No siempre sucede que los oyentes se den cuenta de la aplicación del sermón para ellos mismos.

CAPÍTULO 22

1. Otra vez en parábolas (BAS) (palin en parabolais). Mateo ha dado ya dos en esta ocasión (Los Dos Hijos, Los Labradores Malvados). Sólo él da la parábola de Las Bodas del Hijo del Rey. Tiene una cierta semejanza con la de la Gran Cena, dada en otra ocasión, en Lucas 14:16–23. Por ello, algunos eruditos consideran que ésta es simplemente la versión de Mateo de la parábola lucana en una situación distinta debido al hábito de Mateo de agrupar los dichos de Jesús. Pero ésta es una gratuita suposición acerca del registro de Mateo, que aquí sitúa de un modo decidido el relato de esta parábola con el término *palin*. Algunos la consideran como no propuesta nunca por Jesús, sino como un esfuerzo por parte del escritor para cubrir el pecado y la suerte de los judíos, el llamamiento de los gentiles, y la demanda que Dios hace de la justicia al hombre. Pero una vez más concuerda con la personalidad de Jesús y es apropiada para la presente ocasión.

2. Un banquete de bodas (gamous). El plural, empleado aquí (ver 2, 3, 4, 9), es muy común en los papiros para las festividades de bodas (los diversos festejos), que duraban días, siete en Jueces 14:17. La misma frase aquí empleada, *gamous poiein*, aparece en el dórico de Thera alrededor del 200 a.C. El singular *gamos* es común en los papiros para el contrato matrimonial, pero Field (*Notes*, pág. 16) no ve diferencia alguna entre el singular aquí en 22:8 y el plural (ver también Gn. 29:22; Est. 9:22; 1 Mac. 10:58).

3. A llamar a los convidados (kalesai tous keklēmenous). Quizá un juego de palabras, perdido en la traducción: *llamar a los llamados*. Era una costumbre judía invitar por segunda vez a los ya invitados (Est. 5:8; 6:14). Los profetas de la antigüedad habían dado la invitación de Dios al pueblo judío. Ahora el Bautista y

Jesús habían dado la segunda invitación de que la fiesta estaba dispuesta. *Mas éstos no quisieron venir* (*kai ouk êthelon elthein*). Este imperfecto negativo, que se debería traducir «mas ellos no querían venir», caracteriza el terco rechazamiento de los líderes judíos a aceptar a Jesús como el Hijo de Dios (Jn. 1:11). Esta es «La tragedia hebrea» (Conder).

4. Mi banquete (to ariston mou). Es un desayuno, no una comida. En Lc. 14:12 se emplean ambos términos, *ariston* (desayuno) y *deipnon* (comida). Esta comida de mediodía, como el desayuno francés de mediodía, era en ocasiones llamado *deipnon mesêmbrinon* (comida o refrigerio de mediodía). La comida regular (*deipnon*) tenía lugar a la tarde. La confusión surgió de aplicar *ariston* a la comida que se tomaba temprano por la mañana y luego a la del mediodía (siendo que algunos no tomaban ninguna comida antes que ésta). En Juan 21:12, 15 se emplea *aristaō* de la comida tomada temprano por la mañana, «desayunad» (BAS) (*aristêsate*). Cuando *ariston* se aplicaba al refrigerio del mediodía, como el *prandium* latino, el término empleado para el desayuno tomado temprano por la mañana era *akratisma*. *Mis animales engordados (ta sitista)*. Forma verbal de *sitizō*, alimentar con trigo u otros granos, engordar. Animales cebados.

5. Sin hacer caso (amelêsantes). Literalmente, negligiendo, no cuidándose de. Puede que incluso ridiculizaran la invitación, pero el verbo no dice esto. Sin embargo, dejar de hacer caso a una invitación de bodas era una gran descortesía. *Uno a su labranza (hos men eis ton idion agron)* o campo, *otro a sus negocios (hos de epi tēn emporian autou)*, el único ejemplo en el N.T., de *emporos*, mercader, uno que viaja como mercader, en el ejercicio del comercio (*emporeuomai*), un viajante de comercio.

7. Ejércitos (strateumata). Pelotones de soldados, no grandes cuerpos de ejército.

9. Encrucijadas de los caminos (tas diexodous tōn hodōn). Vulgata, *exitus viarum*. *Diodoi* son cruces de calles, mientras que *diexodoi* (compuesto doble) parece referirse a calles principales conduciendo afuera de la ciudad, donde también puede haber derivación de caminos hacia diversos lados.

10. Las bodas (RV) (ho gamos). Pero Westcott y Hort leen aquí, con justicia, *ho numphōn*, el comedor de la boda, «el salón de bodas» (RVR77, BAS). La misma palabra en 9:15 significa la cámara nupcial.

11. No estaba vestido con traje de boda (mē echōn enduma gamou). *mē* es en *Koiné* el negativo usual con participios, a no ser que se desee un énfasis especial en el negativo como en *ouk endedumenon*. Hay una sutil distinción entre *mē* y *ou* como nuestras nociones subjetivas y objetivas.

Algunos sostienen que el vestido de bodas aquí es una porción de una parábola perdida separada de la de la Fiesta de Bodas, pero no hay evidencia para tal idea. Wünsche habla de una parábola de un rabino acerca de un rey que no señaló hora para su convite, y llegaron los invitados, algunos debidamente vestidos esperando a la puerta; pero otros no esperaron, con sus vestimentas de trabajo, sino que se fueron a trabajar, y cuando llegó la llamada, no tuvieron tiempo de vestirse adecuadamente y se les hizo estar de pie y mirar, mientras que los otros participaban de la fiesta.

12. Mas él enmudeció (ho de ephimōthē). Quedó sin habla, debido a su confusión y embarazo. Se emplea del buey (1 Ti. 5:18). Las tinieblas de fuera (*to skotos to exōteron*). Ver Mateo 8:12. Tanto más oscuras desde la perspectiva del salón del banquete tan brillantemente iluminado. *Allí será (ekei esta)*. Allí fuera, en las tinieblas exteriores.

14. Porque muchos son llamados, y pocos escogidos (polloī gar eisin klētoi oligoi de eklektoi). Este terso dicho de Cristo aparece en varias circunstancias. Es evidente que, como cada maestro, repetía sus dichos en muchas ocasiones. Hay una distinción entre los llamados (*klētoi*) y los escogidos (*eklektoi*) llamados de entre los llamados.

15. Se fueron (poreuthentes). El denominado empleo pasivo deponente y redundante del verbo, como en 9:13: «Id y aprended». *Deliberaron* (BAS) (*sumboullion elabon*), como el latín *consilium capere*, como en 12:14.

Sorprenderle en alguna palabra (pagideusōsin en logōi). De *pagis*, un lazo o trampa. Sólo aquí en el Nuevo Testamento. En la LXX (1 R. 18:9; Ec. 9:12; Test. de los Doce Patriarcas, José 7:1). Una vívida imagen del esfuerzo de atrapar a Jesús en sus palabras, como un ave o una fiera.

16. Los discípulos de ellos (tous mathētas autōn). Estudiantes, pupilos de los fariseos, como en Marcos 2:18. Había dos seminarios teológicos de los fariseos en Jerusalén (Hillel, Shammai). *Los herodianos (tōn Herōidianōn)*. No miembros de la familia de Herodes. La forma en *-ianos* es una terminación latina como la que aparece en *Christianos* (Hch. 11:26).

También mencionado en Marcos 3:6 combinados con los fariseos contra Jesús. *La apariencia de los hombres (prosōpon anthrōpōn)*. Literalmente, [p 57] el rostro de los hombres. Respetar la apariencia es un pecado especialmente condenado por Santiago (2:1, 9), donde se emplean *prosōpolēmpsia*, *prosōpolēmp-tein*, en imitación del modismo hebreo. Este suave halago a Jesús implicaba que ellos consideraban «que Jesús era un simplón atrevido» (Bruce).

19. La moneda del tributo (to nomisma tou kēnsou). *Kēnsos*, latín *census*, era un impuesto de capitación o dinero por cabeza, *tributum capitis*, para lo que se acuñaban denarios de plata, con la imagen del César y una inscripción, que decía: «Tiberiou Kaisaros» (McNeile). *Nomisma* es el término latino *numisma*, y aparece aquí únicamente en el N.T.; es común en el griego clásico, de *nomizō*, sancionado por ley o por costumbre.

20. Esta imagen, y la inscripción (hē eikōn kai hautē hē epigraphē). Probablemente una moneda romana, debido a la inscripción en ella. Los anteriores Herodes habían evitado esta práctica debido al prejuicio judaico, pero el Tetrarca Felipe la introdujo en las monedas judías, y en ello le siguió Herodes Agripa I. Esta moneda fue casi ciertamente acuñada en Roma con la imagen y nombre de Tiberio César en ella.

21. Dad (apodote). «Devolved» a César lo que es ya de César.

24. Se casará (epigambreusei). Los saduceos tenían «la intención de divertirse más que de emplear mortíferas tretas» (Bruce). Probablemente se tratara de un antiguo rompecabezas que habían empleado para confusión de los fariseos.

Este pasaje es una cita de Dt. 25:5 y 6. La palabra aparece sólo aquí en el N.T., y fuera de él sólo en la LXX. Se usa de cualesquiera relacionados por matrimonio, como en Génesis 34:9; 1 Samuel 18:22. Ahora bien, en Génesis 38:8 y Deuteronomio 25:5 se emplea específicamente de uno casándose con la viuda de su hermano.

33. Se admiraban (BAS) (exeplēssonto). Imperfecto pasivo descriptivo, mostrando el continuo asombro de las multitudes. Literalmente, chocados afuera.

34. Había hecho callar a los saduceos (ephimōsen tous Saddoukaious). Silenciado a los saduceos. Los fariseos no pudieron refrenar su gozo, aunque se habían aliado con los saduceos en el intento de atrapar a Jesús. *Se reunieron de común acuerdo (sunēchthēsan epi to auto)*. Primer aoristo pasivo, se reunieron entre sí. *Epi to auto* explica más plenamente el prefijo *sun-*. Ver también Hechos 2:47. NVI: «Se convinieron todos en un plan».

36. El gran mandamiento de la ley (entolē megalē en tōi nomōi). El adjetivo positivo es en ocasiones tan elevado de rango como el superlativo. Ver *me-gas* en Mateo 5:19 en contraste con *elachistos*. El superlativo *megistos* aparece en el N.T. sólo en 2 Pedro 1:4. Posiblemente este escriba desea saber cuál era el primer mandamiento en importancia (Mr. 12:28) para Jesús. «Los escribas declaraban que había 248 preceptos afirmativos, tantos como miembros en el cuerpo humano; y 365 negativos, tantos como los días del año, siendo su total 613, el número de letras del Decálogo» (Vincent). Pero Jesús corta por lo sano a través de estas sutilezas, y se centra en el núcleo del problema.

42. Del Cristo (tou Christou). Se refiere al Mesías, naturalmente, no a Cristo como nombre de Jesús. Jesús da por supuesto aquí que el Salmo 110 se refiere al Mesías. Con su penetrante pregunta acerca del Mesías como hijo y Señor de David se centra realmente en el problema de su Persona (su Deidad y Humanidad). Es probable que los fariseos nunca hubieran afrontado este problema. No pudieron dar respuesta a tal pregunta.

CAPÍTULO 23

2. En la cátedra de Moisés están sentados (epi tēs Mōuseōs kathedras ekathisan). El tiempo aoristo atemporal o aforístico, *ekathisan*, no el aoristo «para» el perfecto. La «cátedra de Moisés» es una forma breve para el asiento del profesor cuya función es interpretar a Moisés. «Los herederos de la autoridad de Moisés por una tradición ininterrumpida pueden pronunciarse *ex cathedra* acerca de su enseñanza» (McNeile).

3. Porque dicen, y no hacen (legousin kai ou poioun). «Como maestros tienen su lugar, pero cuidaos bien de seguir su ejemplo» (Bruce). Así, Jesús dijo: «Mas no hagáis conforme a sus obras» (*mē poieite*). No practiquéis lo que ellos practican. Son sólo predicadores. Aquí Jesús no desapueba ninguna de las enseñanzas de ellos como lo había hecho anteriormente. Lo que aquí se expone es que sólo son maestros (o predicadores) y que no practican lo que ellos enseñan tal y como Dios lo ve.

4. Con un dedo (tōi daktulōi autōn). Literalmente, ni con el dedo de ellos. Un pintoresco proverbio. Son capataces, no portadores; no dan ayuda llena de simpatía.

5. Para ser vistos por los hombres (pros to theathēnai tois anthrōpois). Ver 6:1, donde aparece este mismo modismo. Lo que regula la doctrina de los rabinos es su deseo de ostentación. *Filacterias (phylaktēria)*. Un adjetivo de *phylaktēr*, *phylassō* (guardar). Así, una fortificación, cuartel de guarnición, después una salvaguardia, un encantamiento o amuleto protector. Los rabinos llevaban *tefillin* o cintas de oración, unas cajitas de cuero con cuatro tiras de pergamino sobre las que estaban escritas las palabras de Éxodo 13:1-10; 11-16; y en Deuteronomio 6:4-9; 11:13-21. Se tomaban literalmente las palabras «una señal sobre tu mano», «memorial delante de tus ojos», y «frontales». «La que iba en la cabeza consistía en una caja con cuatro compartimentos, conteniendo cada uno de ellos una tira de pergamino inscrito con uno de los cuatro pasajes. Cada una de estas tiras debía estar atada con un cabello de una cola de ternero bien lavado, no con lana o algodón, para que nunca ningún crecimiento de moho pudiera contaminarlas. La filacteria del brazo debía contener una sola tira, con los mismos cuatro pasajes escritos en cuatro columnas de siete líneas cada una. Las tiras de cuero negro mediante las que se ataban recibían siete vueltas alrededor del brazo y tres alrededor de la mano. Los rabinos las reverenciaban tanto como a las Escrituras, y, al igual que ellas, podían ser rescatadas de las llamas en sábado. Profanamente, se imaginaban que Dios llevaba los *tefillin*» (Vincent).

No es de extrañar que Jesús ridiculizara una preocupación tan minuciosa por este externalismo y literalismo externos. Estos *tefillin* «siguen siendo llevados actualmente en la frente y en el brazo izquierdo por los judíos en la diaria Plegaria Matutina» (McNeile). «El tamaño de las filacterias constituía una medida de celo, y el hecho de llevar las de mayor tamaño era susceptible de tomar el lugar debido a la obediencia» (Bruce). Es por ello que las «ensanchaban». Los supersticiosos las llevarían como meros encantamientos para ahuyentar el mal. *Alargan los flecos (megalounousin ta kraspeda)*. En 9:20 vemos que Jesús, como en general los judíos, llevaban un fleco, vuelta o borde en el manto, en obediencia a Números 15:38. Una vez más los rabinos tenían aquí minuciosas normas acerca de la cantidad de los flecos y de los nudos (ver en 9:20). También hacían una virtud del tamaño de los flecos. «Tales cosas eran útiles como recordatorios; pero eran fatales cuando eran considerados como amuletos» (Plummer).

6. Los primeros asientos en las sinagogas (tēn protoklisian en tois deipnois). Literalmente, el primer puesto para reclinarse sobre el diván en la comida. Los persas, griegos, romanos y judíos diferían en sus costumbres, pero todos ellos anhelaban el puesto de honor en las reuniones formales, como sigue sucediendo con nosotros en la actualidad. Con frecuencia los anfitriones resuelven el problema poniendo el nombre de cada invitado en la mesa. En la última pasqua los apóstoles tuvieron una repulsiva pendencia acerca de este mismo asunto de la precedencia (Lc. 22:24; Jn. 13:2-11), justo dos días después de esta denuncia de los fariseos en presencia de los apóstoles. *Los primeros asientos en las sinagogas (tas protokathedrias en tais sunagōgais)*. «Una insaciable hambre de preeminencia» (Bruce). Estos principales asientos (Zuchermann) estaban en una tarima mirando hacia la audiencia y con la espalda hacia el cofre en el que se guardaban los rollos de las Escrituras. Los esenios lo tenían dispuesto de un modo diferente. En la actualidad, se pagan grandes cantidades por los asientos delanteros en teatro, pero en la iglesia se prefieren los asientos traseros debido a una curiosa falsa humildad. En la época de Jesús los hipócritas se sentaban atrevidamente delante. En la actualidad, si acuden en absoluto a la iglesia, ocupan los asientos traseros.

7. Saludos aparatosos (Lacueva) (aspsasmous). «Saludos respetuosos» (BAS). Los puestos ordinarios de cortesano eran codiciados debido a que eran puestos públicos. Se tenía comezón por ser conocidos. En la actualidad hay ministros que se resienten si no son llamados a tomar parte en los servicios de la iglesia. Piensan que su dignidad ministerial no ha sido reconocida.

8. Pero vosotros no queráis que os llamen Rabí (humēis de mē klēthēte Rabbeī). Una observación aparte, evidentemente, a los discípulos. [p 58] Nótese la posición enfática de *humēis*. Los hay que incluso consideran los versículos 8 a 10 como una adición posterior, y no como parte de este discurso a los fariseos, pero los apóstoles estaban presentes. Euthymius Zigabenus dice: «No busquéis ser llamados (aoristo ingresivo de subjuntivo), si otros os llaman así no será culpa vuestra». No está muy lejos de la intención del Señor. Rabí significa «mi grande», «mi Señor», aparentemente un título relativamente nuevo en la época de Cristo.

9. No llaméis padre vuestro en la tierra a nadie (patera mē kalesēte hūmōn epi tēs gēs). Jesús se refería al sentido pleno de esta noble palabra para nuestro Padre celestial. «Abba no era comúnmente un modo de dirigirse a una persona viviente, sino un título de honor para los rabinos y grandes hombres del pasado» (McNeile). En Getsemaní Jesús dijo: «Abba, Padre» (Mr. 14:36). Desde luego, la adscripción de «Padre» al «Papa» de Roma y a popes y sacerdotes parece fuera de armonía con lo que Jesús dice aquí. No se debería de entender como condenar la aplicación del título al verdadero padre terreno de uno. Con frecuencia Jesús deja sobrentendidas las excepciones.

10. Maestros (kathēgētai). Esta palabra aparece sólo aquí en el Nuevo Testamento. Se encuentra en los papiros con este significado (latín, *doctor*). Es el moderno término griego para profesor. «En tanto que *didaskalos* representa a *Rab*, *kathēgētēs* denota el más honorable Rabbān, Rabbōn» (McNeile). Dalman (*Words of Jesus*, pág. 340) sugiere que la misma palabra aramea puede ser traducida tanto por *didaskalos* como por *kathēgētēs*. El Cristo (*ho Christos*). El empleo que de estas palabras hace aquí Jesús como «Jesucristo» en su Oración (Jn. 17:3) es presentado por algunos como evidencia de que fueron añadidas por el evangelista a lo que Jesús realmente dijo, por cuanto el Maestro no se había descrito a sí mismo de esta manera. Pero Él había alabado a Pedro por llamarlo «el Cristo, el Hijo del Dios viviente» (Mt. 16:16ss.). No deberíamos vaciar a Jesús de la verdadera consciencia que Él poseía de Su persona y misión.

12. Que se ensalce a sí mismo (hupsōsei heauton). Algo similar a 18:4; 20:26. Dado por Lucas en otros contextos (14:11; 18:14). Característico de Cristo.

13. Hipócritas (hupokritai). Esta terrible palabra de Jesús aparece primero en su boca en el Sermón del Monte (Mt. 6:2, 5, 16; 7:5), y luego en 15:7 y 22:18. Aquí aparece «en una terrible iteración» (Bruce), excepto en el tercero de los siete ayes (23:13, 15, 23, 25, 27, 29). El verbo en voz activa (*hupokrinō*) significa separar lentamente o ligeramente, sujeto a una investigación gradual. Luego, la voz media era dar respuesta, tomar una parte en el escenario, actuar en un rol.

Era un paso sencillo llegar a significar fingir, pretender algo en falso, llevar una máscara, actuar como hipócrita, actuar. Esta dura palabra de boca de Jesús cae sobre aquellos que eran los conductores religiosos de los judíos (escribas y fariseos), que habían justificado este rayo de ira con su conducta hacia Jesús y con su tratamiento de cosas excelsas y santas. El *Textus Receptus* tiene ocho ayes, añadiendo el versículo 14, que la BAS menciona en el margen en este sentido. (Westcott y Hort lo numeran como versículo 13, y lo rechazan en base a la autoridad de Aleph, B y D como una manifiesta glosa procedente de Mr. 12:40 y Lc. 20:47.) Los MSS. que lo insertan lo ponen bien antes o después del 13. Plummer cita estos siete ayes como otro ejemplo de la atracción de Mateo por el número siete, lo cual es más imaginativo que factual, por cuanto el Evangelio de Mateo no es el Apocalipsis de Juan. Todos éstos son ilustraciones de la actitud farisaica de decir y no hacer (Allen). *Cerráis el reino de los cielos* (*kleiete tēn basileian tōn ouranōn*). En Lucas 11:52 los doctores de la ley son acusados de mantener cerrada la puerta al conocimiento y de haber tirado las llaves, a fin de mantenerse a sí mismos y al pueblo en la ignorancia. Por sus enseñanzas, estos custodios del reino oscurecían el camino a la vida. Es una tragedia pensar cómo predicadores y maestros del reino de Dios pueden cerrar el paso a aquellos que intentan entrar en él (*tous eiserchomenous*, participio presente conativo en voz media). *Delante* (*emprosthen*). Estos porteros del reino cierran las puertas en las mismas narices de la gente, y ellos mismos se encuentran fuera, donde permanecerán. Esconden la llave para impedir que otros entren.

15. Dos veces más hijo del infierno que vosotros (*huion geenēs diploteron hūmōn*). Es más bien un converso al farisaísmo y no al judaísmo lo que se significa por «un prosélito» (*hena prosēluton*), de *proserchomai*, nuevos llegados, extraños. Había dos clases de prosélitos: los de la puerta (no verdaderos judíos, sino temerosos de Dios e inclinados al judaísmo, como Cornelio), y de justicia, que recibían la circuncisión y se convertían en verdaderos judíos. Pero un pequeño porcentaje de los mismos se hacían fariseos.

Había una literatura judía helenística (Filón, los Oráculos Sibílicos, etc.) con la intención de atraer a los gentiles al judaísmo. Pero el celo misionero fariseo (recorréis, *periegēte*, ir alrededor, rodear) fue un relativo fracaso. Y el triunfo era aún peor, dice Jesús con una llaneza implacable. «Hijo de la gehena» significa uno apropiado para, y por ello mismo destinado a, la Gehena. «Cuanto más convertido, tanto más pervertido» (H. J. Holtzmann). Los fariseos pretendían ser de un modo especial hijos del reino (Mt. 8:12). Eran más partisanos que piadosos. *Diploous* (doble) es común en los papiros. El comparativo aplicado aquí, como derivado de *diplos*, aparece también en la variedad dialectal apia. Nótese el ablativo de comparación *hūmōn*. Era un ataque estremecedor.

16. Guías ciegos (*hodēgoi tuphloi*). Nótese la omisión de «Escribas y fariseos, hipócritas» en este tercer ay. En 15:14 Jesús ya había llamado «guías ciegos» a los fariseos. Hacían sutiles distinciones acerca de los juramentos, como Jesús había explicado en 5:33–37, entre el templo y el oro del templo. *Queda obligado* (*opheilei*). Debe su juramento, queda ligado por su juramento, «contrae obligación» (BAS).

17. Insensatos (*mōroi*). En 5:22 Jesús había advertido en contra de llamar a nadie *mōros* en un arrebato de cólera, pero aquí Él llama así a los fariseos por su insensibilidad, describiendo a la clase. «Muestra que no es la palabra, sino el espíritu con el que es pronunciada, lo que importa» (McNeile).

23. Pagáis el diezmo (*apodekatoute*). El diezmo tenía que ser pagado por «todo el producto del grano» (Dt. 14:22; Lv. 27:30). Estas pequeñas plantas aromáticas, la menta (*to hēduosmon*, de dulce olor), el eneldo (*anēthon*), y el comino (*kuminon*, con semillas aromáticas), muestran la escrupulosa conciencia de los fariseos, siendo bienes susceptibles de comercialización. «El Talmud habla del asno de un cierto Rabí que había sido tan bien instruido que rehusaba grano que no hubiera sido aún diezclado» (Vincent). *Esto era necesario* (*tauta edei*). Jesús no condena el diezmo. Lo que sí condena es hacerlo en tanto que se descuida lo más importante (*ta barutera*). Los fariseos eran externalistas; cf. Lucas 11:39–44.

24. Coláis el mosquito (*diulizontes ton kōnōpa*). Filtrando a través (*día*). *Os tragáis el camello* (*tēn de kamēlon katapinontes*). Engullendo el camello con enormes tragaderas. Una hipérbole oriental como la de 19:24. Ver también 5:29, 30; 17:20; 21:21. Tanto los insectos como los camellos eran ceremonialmente impuros (Lv. 11:4, 20, 23, 42). «El que mata una pulga en sábado es tan culpable como si matara un camello» (Jer. *Shabb*. 107).

25. De rapiña y de injusticia (*ex harpagēs kai akrasias*). Una acusación mucho más seria. Estos puntillosos observantes de las ceremonias externas no dudaban ante el robo (*harpagēs*) y el desenfreno (*akrasias*), la ausencia de control. Una moderna imagen de maldad en los elevados puestos tanto de la vida civil como de la eclesiástica, donde los elementos morales de la vida son implacablemente pisoteados. Naturalmente, la idea es que tanto el exterior *ektos* y el interior *entos* del vaso y del plato (un plato fino) sean limpios. Pero el interior es más importante. Nótese el cambio al singular en el versículo 26, como si Jesús, en un tono más amistoso, contiende con un fariseo para que rectifique su camino.

27. Sepulcros blanqueados (*taphois kekoniamenois*). El participio pasivo perfecto se deriva de *koniaō*, y éste de *konia*, polvo o limo. Blanqueados con limo pulverizado, los sepulcros de los pobres en los campos o a la vera de los caminos. No las tumbas cavadas en las rocas, en el caso de los ricos. Estas últimas eran encaladas un mes antes de la pascua para que los viajeros las vieran y así evitaran quedar contaminados al tocarlas (Nm. 19:16). En Hechos 23:3 Pablo llamó pared blanqueada al sumo sacerdote. Cuando Jesús hablaba los sepulcros habían sido recién encalados. En la actualidad hablamos de blanquear algo que moralmente es malo.

29. Los sepulcros de los profetas (*tous taphous tōn prophētōn*). Cf. Lucas 11:48–52. Ellos daban testimonio en contra de sí mismos (*heautois*, versículo 31) para «mancha de asesinato en vuestra propia sangre» (Allen). «Estos hombres, que declaraban sentirse tan dolidos por el asesinato de los profetas, estaban ellos mismos tramando la muerte de Aquel que era mucho mayor que cualquier profeta» (Plummer). Hay cuatro monumentos llamados Tumbas de los Profetas (Zacarías, Absalón, Josafat, Santiago) al pie del monte de los [p 59] Olivos. Algunas de éstas pueden haber estado en construcción en el mismo tiempo en que Jesús pronunciaba estas palabras. En su séptimo y último ay Jesús se dirige a la nación Judía, y no meramente a los fariseos.

32. Colmad (*plērōsate*). La más aguzada ironía en este mandamiento ha sido suavizada en algunos MSS. dándose el futuro de indicativo (*plērōsete*). «Colmad la medida de vuestros padres; coronad sus malas acciones dando muerte al profeta que Dios os ha enviado ahora. Haced por fin lo que durante tanto tiempo habéis estado abrigando en vuestros corazones. La hora ha llegado» (Bruce).

33. Serpientes, engendros de víboras (*opheis gennēmata echidnōn*). Estas hirientes palabras llegan como culminación, y nos traen el recuerdo del Bautista (3:17) y de la época en que los fariseos acusaron a Jesús de estar coligado con Beelzebub (12:34). Son cortantes hasta lo más profundo, como látigos armados. ¿Cómo escaparéis (*pōs phugēte*)? Subjuntivo deliberativo. En el Talmud hay una maldición que dice algo así: «¡Ay de la casa de Anás! ¡Ay de sus silbidos de serpiente!»

35. Zacarías hijo de Baraquías (*Zachariou huiou Barachiou*). Broadus da bien las diversas alternativas para comprender y para explicar la presencia de «hijo de Baraquías» aquí y no en Lucas 11:51. La explicación usual es que la referencia es a Zacarías el hijo de Joiada, el sacerdote que fue muerto en el patio del templo (2 Cr. 24:20ss). Desconocemos cómo entraron las palabras «hijo de Baraquías» en Mateo. Se pueden sugerir una docena de diferentes posibilidades. En el caso de Abel se predijo que se demandaría el derramamiento de su sangre (Gn. 4:10), y lo mismo es cierto del asesinato de Zacarías (2 Cr. 24:22).

37. ¡Cuántas veces quise juntar (*posakis ēthelēsa episunagein*)! Más exactamente, cuántas veces anhelé reunir a mí mismo (doble compuesto infinitivo). El mismo verbo (*episunagein*) se emplea de la gallina con la preposición compuesta *hupokatō*. Todos han visto cómo en tiempo de peligro la gallina recoge a sus polluelos bajo sus alas. Estas palabras, naturalmente, sugieren anteriores visitas a Jerusalén, que son relatadas en el Evangelio de Juan.

CAPÍTULO 24

1. Salió del templo (*exelthōn apo tou hierou*). Desde Mateo 21:23 todos los discursos han tenido lugar en los patios del templo (*hieron*, el recinto sagrado). Pero ahora Jesús lo deja definitivamente, después de la enérgica denuncia de los escribas y fariseos en el capítulo 23. Su enseñanza pública ha concluido. Es un momento trágico. Mientras salía (*eporeueto*, imperfecto descriptivo), «mientras iba de camino», los discípulos, como si para distraer los pensamientos del Maestro, se le acercaron (*prosēlthon*) para mostrarle (*epideixai*, aoristo ingresivo infinitivo) los edificios del templo (*tas oikodomas tou hierou*). Eran cosa familiar para Jesús y sus discípulos, pero hermosos como una montaña nevada (Josefo, *Guerras* V, 5, 6), el monumento que Herodes el Grande había iniciado y que no estaba aún finalizado (Jn. 2:20). Había allí enormes piedras de mármol pulimentado.

2. Piedra sobre piedra (*lithos epi lithon*). Una notable predicción que demostraba que no había cambiado el modo entristecido de pensar de Jesús debido a las palabras de admiración que ellos habían dicho acerca del templo.

3. Y estando Él sentado (*kathēmenou*). Genitivo absoluto. Un retrato de Jesús sentado en el monte de los Olivos, contemplando la ciudad de Jerusalén y el templo que acababan de dejar. Después de subir al monte, cuatro de los discípulos (Pedro, Jacobo, Juan y Andrés) acuden a Jesús con el problema suscitado por sus solemnes palabras. Hacen estas preguntas acerca de la destrucción de Jerusalén y del templo, su propia segunda venida (*parousia*, presencia, común en los papiros para denotar la llegada del emperador), y el fin del mundo. ¿Creían ellos que todas estas cosas debían tener lugar simultáneamente? No hay forma de responder. En todo caso, Jesús trata los tres asuntos en este gran discurso escatológico, el problema más difícil en los Evangelios Sinópticos. Se presentan muchas teorías que impugnan el conocimiento de Jesús, o de los escritores, o de ambos. Para nuestro propósito es suficiente pensar en Jesús como empleando la destrucción del templo y de Jerusalén, que sucedió en aquella generación en el 70 d.C., como también un símbolo de su propia segunda venida y del fin del mundo (*sunteleias tou aiōnos*) o consumación de la edad. En una pintura el artista, mediante una diestra perspectiva, puede dar sobre la misma superficie el interior de una estancia, los campos fuera de la ventana, y el cielo en la lejanía. Ciertamente, en este discurso Jesús combina en un lenguaje apocalíptico los antecedentes de su muerte en la cruz, la venidera destrucción de Jerusalén, su propia segunda venida, y el fin del mundo.

Ahora toca una cosa, luego otra. No nos es fácil separar claramente los distintos temas. Es suficiente si conseguimos la escena como un todo tal como nos es dada aquí, con sus lecciones de advertencia para estar listos para su venida y el fin. La destrucción de Jerusalén sucedió como lo predijo. Los hay que quisieran fechar los Evangelios Sinópticos después del 70 d.C. a fin de evitar el elemento predictivo involucrado en la fecha más temprana. Pero ello tiene la intención de limitar la presciencia de Jesús a una base meramente humana. La palabra *parousia* aparece sólo en este capítulo (versículos 3, 27, 37, 39) en los Evangelios, pero con frecuencia en las Epístolas, ya empleado de presencia en oposición a ausencia (Fil. 2:12), ya de la segunda venida de Cristo (2 Ts. 2:1).

4. Os engañe (*hūmās planēsēi*). Esta advertencia vale a través de todo el discurso. Es asombroso el gran éxito que han tenido los engañadores a lo largo de las eras con sus programas escatológicos. La palabra en pasivo aparece en 18:12 cuando la oveja se descarriaba. Aquí está en voz activa con el sentido causativo de hacer descarriar. Nuestro término planeta se deriva de esta raíz.

5. En mi nombre (*epi tōi onomati mou*). Se arrogarán sobre sí falsas pretensiones mesiánicas en (sobre la base del) nombre mismo de Cristo. Josefo (*Guerras* VI, 54) expone los falsos Cristos como una de las razones de la sublevación contra Roma que llevó a la destrucción de la ciudad. Cada nuevo héroe recibía la bienvenida de parte de las masas, incluyendo a Bar Cochba. Cada uno de ellos decía: «Yo soy el Mesías». Hace unos 40 años [esto es, alrededor de 1890. —N. del T.] dos hombres de Illinois afirmaron ser el Mesías, y cada uno de ellos consiguió seguidores (Schlatter, Schweinfurth). En años más recientes, la señora Annie Besant ha introducido un Mesías teosófico, y la señora Eddy ha presentado pretensiones acerca de sí misma en pie de igualdad a las de Jesús.

6. Mirad que no os alarméis (*horate mē throeisthe*). Un asineton en griego aquí, con estos dos imperativos, como en Mr. 8:15 *orate blepete* (Robertson, *Grammar*, pág. 949). Estad atentos a las guerras y a los rumores de guerras, pero no os alarméis en demasía por todo ello. *Throeō* significa clamar a voz en grito, chillar, y en voz pasiva quedarse aterrorizado por el temblor. Pablo emplea este mismo verbo (*mēde throeisthai*) en 2 Tesalonicenses 2:2 como advertencia en contra de entusiasmos respecto a falsos informes acerca de que él hubiera predicho la inmediata venida de Cristo.¹ Pero aún no es el fin (*all' oupō estin to telos*). Es curioso cómo la gente pasa por alto estas palabras de Jesús y se dedica a calcular fechas para el inmediato fin. Ello sucedió durante la Primera Guerra Mundial y ha sucedido repetidas veces desde entonces.²

8. El principio de dolores (*archē odinōn*). La palabra significa dolores de parto, y los judíos empleaban esta misma palabra de los sufrimientos del Mesías que debían preceder a la venida del Mesías (Libro de los Jubileos, 23:18; Apocalipsis de Baruc, 27–29). Pero también se emplea la palabra sin idea de nacimiento, como los dolores de la muerte (Sal. 18:5; Hch. 2:24). Estos ayes, dice Jesús, no son una prueba del fin, sino del principio.

9. Seréis aborrecidos (*esesthe misoumenoi*). Futuro perifrástico pasivo para enfatizar el proceso continuo de la acción lineal. Para tribulación (*thlipsin*), ver 13:21; es una palabra común en Hechos, las [p 60] Epístolas y el Apocalipsis para denotar la opresión (presión) sufrida por los cristianos. Por causa de mi nombre (*día to onoma mou*). El más glorioso nombre en el mundo hoy, pero que pronto será un proverbio de vergüenza (Hch. 5:41). Los discípulos podían considerar un honor ser humillados por causa del Nombre.

11. Falsos profetas (*pseudoprophētai*). Jesús ya les había advertido en contra de ellos en el Sermón del Monte (7:15). Y no han dejado de aparecer.

12. Se enfriará (*psugēsetai*). Segundo futuro pasivo de indicativo, de *psuchō*. Soplar frescor, enfriarse, «una energía espiritual amortecida o enfriada por un viento maligno o ponzoñoso» (Vincent). El amor de la mayoría (*hē agapē tōn pollōn*). El amor de la hermandad da vía a un aborrecimiento y sospechas mutuas.

14. Será predicado (*keruchthēsetai*). Proclamado en todo el mundo habitado. En *holēi tēi oikoumenēi*, debiéndose suplir *gēi*. No se dice aquí que todos se salvarán, ni se debe dar a este lenguaje una aplicación excesivamente literal y detallada a cada individuo.

15. La abominación de la desolación (*to bdelugma tēs eremōseōs*). Una alusión a Daniel 9:27; 11:31; 12:11. Antíoco Epifanes erigió un altar a Zeus sobre el altar a Jehová (1 Mac. 1:54, 59; 6:7; 2 Mac. 6:1–5). La desolación en la mente de Jesús es aparentemente el ejército romano (Lc. 21:20) en el templo, una aplicación de las palabras de Daniel a este temido acontecimiento. El verbo *bdelussomai* significa sentir náusea debido al hedor, aborrecer, detestar.

¹ En realidad, en 2 Tesalonicenses 2:2 lo que Pablo hace es una advertencia en contra de la idea de que «el día del Señor ha llegado». Pablo no advierte en contra de la doctrina de la inminencia de la venida del Señor para Su iglesia, sino en contra de la confusión escatológica de que el Día del Señor haya llegado ya, con la iglesia aún en la tierra. Se han basado muchos ataques contra la doctrina de la inminencia de la venida del Señor a por Su iglesia en base a una traducción infeliz de 2 Tesalonicenses 2:2, «en el sentido de que el día del Señor esté cerca», corregida en la RVR77: «en el sentido de que el día del Señor ha llegado» (cp. Lacueva, BAS) (N. del T.).

² A este respecto son pertinentes las palabras del eminente estudioso de las profecías Sir Robert Anderson: «Si su cercanía (esto es, la de la venida del Señor a recoger a los suyos) se puede presentar como una esperanza, me anima y gozo en ello; si se presenta como un dogma, o un artículo de fe, lo repudio y condeno totalmente ... La venida de Cristo es la esperanza de Su pueblo en todas las edades» (*El Príncipe que ha de venir*, Pub. Portavoz Evangélico, Barcelona, 1980, págs. 266, 272). Esta obra es muy útil para una introducción global a la estructura profética de la Palabra de Dios (N. del T.).

La idolatría era un hedor para Dios (Lc. 16:15; Ap. 17:4). Josefo relata que los romanos quemaron el templo y ofrecieron sacrificios a sus enseñas, situadas en la puerta oriental, cuando proclamaron emperador a Tito.

16. El que lea, entienda (ho anaginoskōn noeitō). Este paréntesis aparece también en Marcos 13:14. No se debe suponer que Jesús dijera estas palabras. Fueron insertadas por Marcos al escribir su libro, y en ello fue seguido por Mateo.

16. Huyan a los montes (pheugetōsan eis ta orē). Los montes al este del Jordán. Eusebio (H. E. iii, 5, 3) dice que en realidad los cristianos huyeron a Pella, al pie de los montes a unos veintiocho kilómetros al sur del mar de Galilea. Recordaron la advertencia de Jesús, y huyeron en busca de salvación.

17. En la azotea (epi tou dōmatos). Podían saltar de tejado en tejado, y así escapar, «la carretera de los tejados», como la llamaban los rabinos. Había necesidad de apresurarse.

18. En el campo (en tōi agrōi). El campesino trabajaba a su tiempo, y entonces, como ahora, se dejaba el manto en casa.

20. En invierno ni en sábado (cheimōnos, genitivo de tiempo, mēde sabbatōi, locativo de tiempo). En invierno debido al mal tiempo. En sábado debido a que algunos hubieran dudado acerca de emprender tal viaje en sábado. En su obra *Guerras de los Judíos*, Josefo da la mejor ilustración de los horrores predichos por Jesús en el versículo 21.

22. Fuesen acortados (ekolobōthēsan). De *kolobos*, desmochados, podados, mutilados, como ramas, las cabezas y los pies, etc. Es un condicional de segunda clase, determinado como cumplido. Es una figura profética, en la que el futuro se considera como pasado. *Por causa de los escogidos (dia tous eklektous).* Ver Mateo 22:14 para otro empleo de esta frase por parte de Jesús, y también 24:31. El asedio fue acortado por varios acontecimientos históricos, como la anulación del reforzamiento de las murallas por parte de Herodes Agripa y por orden del Emperador, la repentina llegada de Tito, y el descuido de los judíos de prepararse para un prolongado asedio. «El mismo Tito confesó que Dios estaba en contra de los judíos, porque de otra manera ni sus ejércitos ni sus máquinas de guerra hubieran podido nada contra sus defensas» (Vincent).

23. Mirad, aquí está el Cristo, o mirad, allí está (idou hōde ho Christos ē hōde). Los falsos profetas crean agitación, y ahora falsos Cristos (*pseudo-Christoi*, v. 24) ofrecen la salida a esta agitación. Las engañadas víctimas levantan el clamor de «Mirad, aquí», cuando estos falsos Mesías surgen con sus panaceas para los males públicos (políticos, religiosos, morales y espirituales).

24. Grandes señales y prodigios (sēmeia megalā kai terata). Dos de las tres palabras tan frecuentemente empleadas en el N.T. acerca de las obras (*erga*) de Jesús, siendo las otras *dunamis* (poderes). Frecuentemente aparecen juntas como descriptivas de la misma obra (Jn. 4:48; Hch. 2:22; 4:30; 2 Co. 12:12; He. 2:4). *Teras* es una maravilla o prodigio, *dunamis* una obra poderosa, *sēmeion* un signo del propósito de Dios. Milagro (*miraculum*) presenta sólo el significado de maravilla o portento. La misma acción puede ser considerada desde estos diferentes ángulos. Pero lo que aquí se debe señalar es que las meras «señales y prodigios» no demuestran por sí mismos el poder de Dios. Estos charlatanes serán tan habilidosos que, *si fuera posible (ei dunaton)*, engañarían a los mismos elegidos. Con frecuencia es *post hoc, sed non propter hoc*. Los curanderos se aprovechan de la credulidad de la gente en este aspecto, como también los médiums espiritistas. Los habilidosos pueden engañar a los ingenuos.

26. En el desierto (en tēi erēmōi). Como Simón hijo de Gioras (Josefo, *Guerras*, IV, 9, 5 y 7). *En las habitaciones interiores (en tois tameiois).* Como Juan de Giscala (Josefo, *Guerras*, V, 6, 1). Los falsos Mesías adoptan el papel de los Grandes Invisibles y Desconocidos.

27. Brilla (phainetai). Es visto en contraste a la invisibilidad de los falsos Mesías. Cf. Ap. 1:7. Como el relámpago.

28. Cadáver (ptōma). Como en 14:12. Originalmente un cuerpo caído, derivado de *piptō*, caer, como el término latino *cadaver*, de *cado*, caer. El proverbio, aquí como en Lucas 17:37, es semejante al de Job 39:30; Proverbios 30:17. *Águilas (aetoi)*. Quizá el buitre grifón, mayor que el águila, que (cp. Aristóteles) era frecuentemente visto siguiendo a un ejército, y que fue siguiendo la retirada de Napoleón de Rusia.

29. Inmediatamente (euthēs). Esta palabra, común en el Evangelio de Marcos como *euthus*, da problemas si se pone énfasis en el elemento temporal. El problema es cuánto tiempo transcurre entre «la tribulación de aquellos días» y el vívido simbolismo del versículo 29. El empleo de *en tachei* en Apocalipsis 1:1 debería llevar a uno a hacer una pausa antes de decidirse. Aquí tenemos un panorama profético como aquél con una perspectiva comprimida. Las figuras apocalípticas del versículo 29 demandan un juicio sobrio. Se puede comparar la profecía de Joel y su interpretación por Pedro en Hechos 21:16–22. El literalismo no es apropiado en esta escatología apocalíptica.³

30. La señal del Hijo del Hombre en el cielo (to sēmeion tou huiou tou anthrōpou en ouranōi). Se han sugerido muchas teorías, como la cruz en el cielo, etc. Bruce ve una referencia a Daniel 7:13, «uno como un hijo de hombre», y sostiene que Cristo mismo es la señal en cuestión (el genitivo de aposición). Esto es ciertamente posible. Queda confirmado por el resto del versículo: «Y verán al Hijo del Hombre viniendo». Ver Mateo 16:27; 26:64. Los judíos habían pedido insistentemente una señal de esta clase (Broadus), como en Mateo 12:38; 16:1; Juan 2:18.

31. Con gran voz de trompeta (meta salpiggos phōnēs megalēs). Algunos MSS. omiten *phōnēs*, «voz». La trompeta era la señal empleada para convocar a las huestes de Israel a marchar a la batalla, y es también común en la imaginaria profética (Is. 27:13). Cf. el séptimo ángel (Ap. 11:15). Claramente, «la venida del hijo del hombre no debe ser identificada con el juicio de Jerusalén, sino que más bien forma su marco preternatural» (Bruce).

32. Brotan las hojas (ta phulla ekphuēi). Presente activo de subjuntivo según Westcott y Hort. Si *ekphuēi* se acentúa en su última sílaba, es el segundo aoristo pasivo (Erasmus).

34. Esta generación (hē genea hautē). El problema es si Jesús se está refiriendo aquí a la destrucción de Jerusalén o a la segunda venida y fin del mundo. Si a la destrucción de Jerusalén, hubo un cumplimiento literal. En el Antiguo Testamento una generación era contada [p 61] como de cuarenta años. Esta es la manera natural de comprender el versículo 34, enlazando con el 33 (Bruce), significando «todo esto» lo mismo en ambos versículos (*panta tauta*).

36. Ni el Hijo (BAS) (oude ho huios). Probablemente genuino, aunque ausente en algunos antiguos MSS. (y omitido en RVR77). En realidad, la idea va implícita en las palabras «sino sólo mi Padre» (*ei mē ho patēr monos*). Está igualmente claro que en este versículo Jesús tiene en mente el tiempo de su segunda venida. Había dicho ya con claridad en el versículo 34 que aquellos acontecimientos (la destrucción de Jerusalén) tendrían lugar en aquella generación. Ahora señala de una manera clara que nadie, sino el Padre, conoce el día y la hora en que estas cosas (la segunda venida y el fin del mundo) van a suceder. Natural-

³ En realidad, las dificultades planteadas por Robertson se deben a su interpretación de los versículos 15–22 a la destrucción de Jerusalén efectuada por Tito, considerándolos un paralelo a Lucas 21:20–24. Pero en tanto que el pasaje de Lucas sí se refiere proféticamente a la destrucción de Jerusalén por Tito, el de Mateo puede referirse a los tiempos del fin, un suceso con semejanzas a la gran campaña de Roma contra Judea en el año 70 d.C., pero sumamente más intenso y crucial (cp. Mt. 24:21 con Lc. 21:22, y adviértase la diferencia de énfasis). Así, teniendo en cuenta esta diferencia crucial, no hay problema alguno en interpretar el «inmediatamente» en su sentido propio, como la inmediata venida del Señor como culminación de la «gran tribulación» (Mt. 24:21, 29). Véase la comparación de los pasajes de Mateo, Marcos y Lucas en Haley-Escuin *Manual de Dificultades Bíblicas* (CLIE, Terrasa, 1988) (N. del T.).

mente, los hay que acusan a Jesús de confundir totalmente o de extender su confesión de desconocimiento de la fecha de la segunda venida a toda la cadena de acontecimientos.

Así lo hace McNeile: «Es imposible escapar a la conclusión de que Jesús, como Hombre, esperaba el Fin dentro del tiempo de vida de sus contemporáneos». ¡Y esto lo dice después de la explícita negación de Jesús de que conociera tal tiempo en absoluto! Es igual de fácil atribuir ignorancia a los modernos eruditos con sus varias teorías como a Jesús, que admite su desconocimiento de la fecha, pero no acerca del carácter de la venida.

37. Los días de Noé (*hai hēmerai tou Nōe*). Jesús había empleado esta misma imaginaria antes con los fariseos (Lc. 17:26–30). En la época de Noé había abundancia de advertencia, pero había una total falta de preparación. La mayor parte de las personas son bien indiferentes con respecto a la segunda venida, o bien tienen unos imaginativos sistemas o programas acerca de la misma. Son pocos los que están verdaderamente ansiosos o en expectativa, dejando a Dios el tiempo y los planes.

38. Estaban comiendo (*ēsan trōgontes*). Imperfecto perifrástico. El verbo significa masticar plantas crudas o frutos como pueden ser nueces o almendras.

41. En un molino (*en tōi mulōi*). No *mulōni*, como en el Textus Receptus. El sentido es «a la muela». La piedra de moler y luego el molino de mano que era accionado por dos mujeres (*alēthousai*) como en Éx. 11:5. Este verbo es una forma tardía de *aleō*. Había un mango cerca del borde de la piedra de arriba.

42. Velad, pues (*grēgoreite oun*). Un presente de imperativo tardío, del segundo perfecto *egrēgora*, de *egeirō*. Mantener despierto, estar velando, «por tanto», debido a la incertidumbre del tiempo de la segunda venida. Jesús da media docena de parábolas para destacar este punto de su exhortación (el Portero, el Padre de Familia, el Siervo Fiel y el Siervo Malo, las Diez Vírgenes, los Talentos, las Ovejas y las Cabras). Mateo no da la parábola del Portero (Mr. 13:35–37).

43. A qué hora (*poiāi phulakēi*). Lit., «qué vigilia», esto es, una de las *velas* o *guardias* de la noche. Como en 14:25 (las cuatro vigiliadas de la noche). *Hora-dasen* (*dioruchthēnai*). Horadar a través del tejado o por debajo del suelo (de tierra en las casas más pobres).

44. Que no penséis (*hēi ou dokeite hōrāi*). Es inútil establecer el día y la hora de la venida de Cristo. Es una insensatez descuidarla. Esta figura del ladrón será empleada también por Pablo acerca de lo inesperado de la segunda venida de Cristo (1 Ts. 5:2). Ver también Mt. 24:50 para lo inesperado de la venida con castigo para el siervo infiel.

48. Mi señor tarda (*chronizei mou ho kurios*). Esta es la tentación, y a ceder para entregarse a los apetitos carnales, o a la soberbia de un intelecto superior. Dentro de una generación los burladores estarán preguntándose dónde está la promesa de la venida de Cristo (2 P. 3:4). Se olvidarán de que el reloj de Dios no es como el nuestro, y que para con el Señor un día puede ser como mil años, y mil años como un día (3:8).

CAPÍTULO 25

1. Diez vírgenes (*deka parthenois*). No hay ningún significado especial en el número diez. La escena está aparentemente centrada alrededor de la casa de la desposada para esperar la llegada del esposo para los festejos de la boda. Pero Plummer sitúa la escena cerca de la casa del esposo que ha ido a traer la desposada al hogar. No es necesario dilucidar este extremo para el significado de la parábola. *Lámparas* (*lampadas*). Posiblemente antorchas con un mango de madera y un plato encima en el que se colocaba un trozo de cordel o de tela sumergida en aceite o pez. Pero en ocasiones *lampas* tiene el significado de lámpara de aceite (*luchnos*), como en Hechos 20:8. Éste podría ser el significado aquí (Rutherford, *New Phrynichus*).

3. No tomaron consigo aceite (*ouk elabon meth' heauton elaion*). Probablemente nada en absoluto, no dándose cuenta de su necesidad de aceite hasta que encendieron las antorchas a la llegada del novio y de su séquito.

4. En sus vasijas (*en tois aggeiois*). Sólo aquí en el N.T., aunque se emplea *aggē* en Mateo 13:48. Una provisión adicional en estas vasijas además del aceite en el plato encima del mango.

5. Cabecearon todas y se durmieron (*enustaxan pāsai kai ekatheudon*). Se durmieron. Cabecearon (aoristo ingresivo) y luego siguieron durmiendo (imperfecto, acción lineal), dándose aquí una vívida imagen mediante la diferencia de ambos tiempos verbales. Muchos predicadores han sido testigos de ello mientras están en uso de la palabra.

6. Se oyó un grito (*kreugē gegonen*). Un grito ha venido. Empleo dramático del presente perfecto (segundo perfecto activo) de indicativo; no el perfecto para el aoristo. No es *estín*, sino *gegonen*, lo cual enfatiza el repentino clamor que ha rasgado el aire. La misma memoria de ello queda preservada por este tiempo, con toda la conmoción y confusión, y las prisas para ir a los vendedores de aceite. *Salid a recibirle* (*exerchesthe eis apantēsin*). O bien: Venid a recibirle, lo que depende de si el clamor procede de dentro o de fuera de la casa donde dormían debido al retardo. Era un saludo ceremonial pulcramente expresado con la frase griega.

7. Arreglaron (*ekosmēsan*). Pusieron en orden, dispusieron. Arreglaron las mechas, habiendo estado las luces apagadas mientras dormían, pusieron aceite en los platos, y las volvieron a encender. Ward describe una ceremonia de bodas en la India (*View of the Hindoos*), citada en *Parables*, de Trench: «Después de esperar dos o tres horas, por fin se anunció, cerca de la medianoche, y como en las mismas palabras de las Escrituras: “Aquí viene el esposo; salid a recibirle”».

8. Se apagan (*sbennuntai*). Presente de indicativo, voz media, de acción lineal, no puntual ni aoristo. Cuando las cinco vírgenes insensatas encendieron sus lámparas, descubrieron su falta de aceite. Las chisporroteantes, vacilantes y humeantes mechas eran una triste revelación. «Y quizá debemos comprender que hay algo en la coincidencia de las lámparas apagándose justo en el momento en que llega el Esposo. La religión meramente externa resulta sin poder iluminador» (Plummer).

9. No sea que no haya suficiente para nosotras ni para vosotras (*mēpote ou mē artesei hēmin kai humin*). Hay una estructura elíptica aquí que no es de fácil explicación. Algunos MSS., Aleph, A, L, Z, tienen *ouk* en lugar de *ou mē*. Pero incluso así *mēpote* tiene que ser explicado bien supliendo un imperativo como *gīnēsthō* o mediante un verbo de temor como *phoboumetha* (éste es más probable).

Tanto *ouk* como *ou mē* irían bien con el subjuntivo futurístico *arkesei* (Moulton, *Prolegomena*, pág. 192; Robertson, *Grammar*, págs. 1.161, 1.174). «Tene-mos miedo que no haya suficiente para vosotras y nosotras.» Esta es una denegación del aceite por parte de las vírgenes prudentes debido a que no habría suficiente para todas. «Era necesario mostrar que las vírgenes insensatas no podían ver subsanadas en el último momento las consecuencias de su insensatez» (Plummer). Es una réplica cortés, pero decisiva. Los negativos compuestos griegos son muy expresivos, *mēpote-ou mē*.

10. Pero mientras ellas iban (*aperchamenōn de autōn*). Participio presente en voz media, genitivo absoluto, mientras ellas se iban, descripción lineal de la acción. Una imagen de su insensatez inevitable. *Se cerró* (*ekleisthē*). Aoristo pasivo efectivo de indicativo, cerrar para que se quede cerrada.

11. Después (*husteron*). Y encontraron la puerta cerrada para ellas. ¡Señor, señor, ábrenos! (*Kurie, Kurie, anoixon hēmin*). Apelan al esposo, que es ahora la autoridad, tanto si se encuentra en casa de la esposa como en la propia.

12. No os conozco (*ouk oida humās*). Por ello, no había razón alguna para concederles favores especiales o desusados. Tienen que soportar las consecuencias de su propia negligencia.

[p 62] 13. **Velad, pues (grēgoreite oun).** Ésta es la moraleja con todas las parábolas. Es inexcusable la falta de previsión. La ignorancia del momento de la segunda venida no es una excusa para la negligencia, sino una razón para estar dispuestos. Cada predicador se enfrenta con este rasgo de la naturaleza humana, dejar para mañana lo que debiera ser hecho hoy.

14. **Al irse de viaje (apodēmōn).** V.M.: «Yéndose al extranjero», alejándose de la propia gente (*dēmos*). A punto de salir al extranjero sería una traducción más correcta. Esta palabra ya tenía un largo empleo en este sentido. Hay una elipsis aquí que ha de ser suplida: *Es como*, o *El reino de los cielos es como*. Esta Parábola de los Talentos es muy similar a la Parábola de las Minas en Lucas 19:11–28, pero no son variaciones de la misma historia. Algunos autores atribuyen muy poca versatilidad a Jesús. *Sus bienes (ta huparchonta autou)*. Sus pertenencias, participio neutro empleado aquí como sustantivo.

15. **A uno (hōi men, hōi de, hōi de).** El demostrativo *hos*, no el relativo. Un pulcro modismo griego. *A cada uno conforme a su capacidad (kata tēn idian dunamin)*. Cada uno recibió todo lo que podía manejar. El empleo que uno haga de sus oportunidades es la medida de su capacidad para más. Un talento representaba una considerable cantidad de dinero en aquel tiempo, cuando un *denario* era la paga de un día. Ver sobre 18:24 para el valor de un talento.

16. **En seguida (euthēōs).** Comienzo del versículo 16, no final del 15. El temperamento negociante de este esclavo se ve por su diligencia. *Con ellos (en autois)*. Empleo instrumental de *en*. Negoció (*ērgasato*), comerció con ellos. «Las vírgenes esperan, los esclavos trabajan» (Vincent). *Hizo (epoiēsen)*. Pero Westcott y Hort leen *ekerdēsen*, ganó, como en el versículo 17. *Kerdos* significa interés. Este beneficio era del ciento por ciento.

19. **Ajustó cuentas con ellos (sanairei logon met' autōn).** Lit., y ajusta cuenta con ellos. Como en 18:23. Deissmann (*Light from the Ancient East*, pág. 117) da dos citas de papiros con este mismo modismo comercial, y un ostracón nubio que también lo presenta. Los antiguos escritores griegos no lo emplean.

21. **El gozo de tu señor (tēn charin tou kuriou sou).** La palabra *chara* o gozo puede referirse a la fiesta al volver el dueño. Lo mismo en el versículo 23.

24. **El que había recibido un talento (ho to talenton eilēphōs).** Nótese el participio perfecto activo para enfatizar que todavía lo tenía. En el versículo 20 tenemos *ho-labōn* (participio aoristo activo). *Te conocía (egnōn se)*. Segundo aoristo activo de indicativo. Conocimiento experimental (*ginōskō*) y empleo proleptico de *se*. *Hombre duro (sklēros)*. Implacable, de duro trato, peor que austeros en Lucas 19:21, agarrado y tacaño. *Donde no esparciste (hothen ou dieskorpisas)*. Pero este esparcir era el tamo resultante de la trilla del grano, no el esparcir de la semilla.

26. **Siervo malo y negligente (ponēre doule kai oknēre).** De *ponos* (trabajo, enojo, perturbación, mal) y *okneō* (ser lento, holgazán, perezoso). Westcott y Hort hacen una pregunta de esta contestación hasta el fin del versículo 26. Se trata de un sarcasmo.

27. **Debías, pues (edei se oun).** Sus propias palabras de excusa lo condenan. Era una necesidad (*edei*) que él no había visto. *Los banqueros (tois trapezeutais)*. Los cambistas, agentes que cambiaban el dinero por una cuota, y que pagaban interés por el dinero. Palabra común en griego tardío. *Hubiera recibido (egō ekomisamēn an)*. Conclusión de un condicional de segunda clase (determinado como incumplido). La condición no está expresada, pero sí implicada. «Si hubieras hecho esto.» *Con los intereses (sun tokōi)*. No con «usura» en el sentido de extorsión u opresión. Usura sólo significa «uso». El término griego se deriva de *tiktō*, sacar, traer afuera. El interés compuesto al 6% dobla el capital cada veinte años. Es sorprendente lo rápidamente que ello se acumula si se mantiene durante siglos y milenios.

«En el antiguo Imperio Romano el interés legal era el ocho por ciento, pero en transacciones usureras se prestaba al doce; veinticuatro e incluso cuarenta y ocho por ciento» (Vincent). Estas prácticas siguen existiendo en nuestras ciudades. La ley de Moisés no permitía el interés en los tratos entre hebreos, sino sólo con los extranjeros (Dt. 23:19 y 20; Sal. 15:5).

30. **El inútil (ton achreion).** Inútil (*a*, privativo, y *chreios*, útil), y por ello no provechoso, perjudicial. No hacer nada es provocar un perjuicio.

32. **Todas las naciones (panta ta ethnē).** No sólo los gentiles, sino también los judíos. Cristianos y no cristianos. Este programa de juicio general ha sido desafiado por algunos eruditos que lo consideran como una composición propia del evangelista para exaltar a Cristo. Pero, ¿por qué no iba a pronunciar Cristo estas palabras si Él es el Hijo del Hombre y el Hijo de Dios, y era consciente de ello? Un Cristo «reducido» presenta problemas en todos los Evangelios, no sólo en el Cuarto Evangelio, y no menos en Q y en Marcos que en Mateo y Lucas. Ésta es una majestuosa imagen con la que cerrar la serie de parábolas acerca de estar dispuestos para la segunda venida. Aquí está el programa para cuando venga. «Soy consciente de que algunos críticos arrojan dudas sobre este pasaje. Pero la duda es muy voluntaria. ¿Dónde se halla el segundo cerebro que hubiera podido inventar algo tan original y sublime como los versículos 35–40, 42–45?» (Sanday, *Life of Christ in Recent Research*, pág. 128). *Como separa el pastor (hōsper ho poimēn aphorizei)*.

Una figura común en Palestina. Por lo general, las ovejas son blancas y las cabras negras. Hay rebaños de ambas que se han alimentado juntas. Las cabras devastan los campos, y eliminan toda su vegetación. «En verdad, han extirpado muchas especies de árboles que en el pasado cubrían los montes» (Tristram, *Natural history of the Bible*, págs. 89ss.). El pastor está de pie ante la puerta, y desvía a las ovejas hacia la derecha, y las cabras hacia la izquierda.

34. **Desde la fundación del mundo (apo katabolēs kosmou).** El propósito eterno del Padre para sus elegidos en todas las naciones. El Hijo del Hombre en el versículo 31 es el Rey allí sentado en el trono en juicio.

36. **Me vestisteis (periebalete me).** Segundo aoristo de indicativo, voz media, arrojado algo por encima de mí. *Me visitasteis (epeskepsasthe me)*. *Me cuidasteis, vinisteis a verme*. Nuestro término «visitar» proviene del latín *viso, video*. Cf. nuestro término castellano «ir a ver».

40. **A mí me lo hicisteis (emoi epoiēsate).** Dativo de interés personal. Cristo se identifica con los menesterosos y con los que padecen. Esta conducta es prueba de la presencia de amor hacia Cristo y de semejanza a Él.

42. **No me disteis de comer (ouk edōkate moi phagein).** La repetición del negativo *ou* en 42 y 43 es como la caída de paladas de tierra sobre el ataúd o el hoyo. Es curiosa la sorpresa mostrada aquí tanto por las ovejas como por las cabras. Algunas ovejas creerán que son cabras y algunas cabras pensarán que son ovejas.

46. **Castigo eterno (kolasin aiōnion).** La palabra *kolasin* proviene de *kolazō*, mutilar o podar. Por ello, los que se aferran a la esperanza universalista emplean esta frase para denotar una poda que dura una era y que lleva finalmente a la salvación de las cabras, como disciplinaria y no penal.

Existe la distinción señalada por Aristóteles entre *mōria* (venganza) y *kolasis*. Pero se emplea el mismo adjetivo con *kolasin* y *zōēn*. Si por etimología limitamos la duración de *kolasin*, nos encontramos igualmente con una *zōēn* que dura sólo una era. No hay ni la más mínima indicación aquí en las palabras de Jesús de que el castigo no sea coetáneo con la vida. Podemos dejar todo esto al Rey que es el mismo Juez. La dificultad que se suscita con respecto al castigo condicional es pensar cómo una vida de pecado en el infierno puede ser cambiada a una vida de amor y obediencia.

La palabra *aiōnios* (de *aiōn*, era, *aevum*, *aei*) significa, bien sin principio o sin fin, o sin principio ni fin. Se aproxima tanto a la idea de eterno como el griego puede expresarlo en una palabra. Es una idea difícil de poner en lenguaje. En ocasiones tenemos «edades de edades» (*aiōnes tōn aiōnōn*).¹

CAPÍTULO 26

2. Se celebra (ginetai). Empleo futurista del presente de indicativo en voz media. Era probablemente el anochecer de nuestro martes (comienzo del miércoles judío). La pascua comenzó al anochecer de nuestro jueves (comienzo del viernes judío). *Después de dos días* (lit.) [**p 63**] (*meta duo hēmeras*) es simplemente el modo popular y familiar de hablar. La pascua caía técnicamente en el segundo día desde entonces.¹ *Será entregado (paradidotai)*. Lit., «es entregado». Otro caso del presente de indicativo pasivo futurístico. En el versículo 24 aparece la misma forma. Así, Jesús establece una fecha definitiva para la inminente crucifixión, que ha estado prediciendo ya durante seis meses.

3. Entonces los principales sacerdotes, los escribas, y los ancianos del pueblo se reunieron (Tote sunēchthēsan hoi archiereis kai hoi presbuteroi tou laou). Una reunión del Sanedrín, como lo indican estos dos grupos (cp. 21:23). *En el patio (eis tēn aulēn)*. El atrium o patio alrededor del cual se levantaban los edificios del palacio. Aquí en este patio abierto tuvo lugar esta reunión informal. Caifás fue sumo sacerdote desde el 18 hasta el 36 d.C. Su suegro Anás había sido sumo sacerdote desde el 6 d.C. al 15 d.C., y seguía siendo considerado el sumo sacerdote por parte de muchos.

4. Tuvieron consejo (sunebouleusanto). Aoristo de indicativo en voz media, indicando la perplejidad en que estaban. No han tenido problema alguno en localizar a Jesús (Jn. 11:57). El problema que tienen ahora es cómo *prender con engaño a Jesús, y matarle (hina ton lēsoun dolōi kratēsosin kai apokteinōsin)*. La Entrada Triunfal y el debate del martes en el templo revelaron el gran número de seguidores que tenía Jesús entre las multitudes de Galilea.

5. Un alboroto (thorubos). Temían un motín en favor de Jesús, y estaban discutiendo acerca de que esta acción debía ser pospuesta hasta después de la fiesta, cuando las multitudes se hubieran dispersado. Entonces podrían prenderlo «con engaño» (*dolōi*), tal como se atraparía una fiera.

6. En casa de Simón el leproso (en oikiāi Simōnos tou leprou). Evidentemente un hombre que había sido sanado de su lepra por Jesús. Se han suscitado todo tipo de teorías fantasiosas acerca de él. Los hay que incluso identifican a este Simón con el que aparece en Lucas 7:36ss., pero Simón era un nombre muy común, y los detalles son sumamente diferentes. Los hay que sostienen que era la casa de Marta, porque aparece sirviendo (Jn. 12:2), y que Simón era bien el padre o el marido de Marta, pero a Marta le encantaba servir, y por tanto tal circunstancia no demuestra nada. Algunos identifican a María de Betania con la mujer pecadora en Lucas 7, e incluso con María Magdalena, proposiciones ambas gratuitas, totalmente carentes de base. Para las pruebas de que María de Betania, María Magdalena y la mujer pecadora de Lucas 7 son todas distintas, véase mi obra *Some Minor Characters in the New Testament*. Juan (12:1) sitúa aparentemente este convite seis días antes de la pascua, en tanto que Marcos (14:3) y Mateo (26:6) parecen situarlo el martes por la noche (miércoles judío), sólo dos días antes de la pascua. Es posible que Juan anticipe la fecha y señale la fiesta en Betania en este momento porque no se vuelve a referir a Betania. Si no, se debe seguir el orden dado en Marcos. Según el orden de Marcos y Mateo, esta fiesta tuvo lugar en el mismo momento en que el Sanedrín estaba tramando la muerte de Jesús (Mr. 14:1ss.).

7. Un frasco de alabastro de perfume muy caro (alabastron murou barutimou). El frasco era de alabastro, un carbonato o sulfato de calcio, una piedra blanca o amarilla, nombrada alabastro por la ciudad en Egipto, donde se encontraba en abundancia. Se usa de un frasco empleado para ungüentos preciosos, en escritos de autores clásicos, inscripciones y papiros, tal como en inglés se emplea *glass* (vidrio) con el artículo para denotar un vaso hecho de este material. El frasco de alabastro tenía una forma cilíndrica en la parte superior, normalmente, como un capullo de rosa cerrado (Plinio). Mateo no dice de qué era el ungüento (*murou*), sólo dice que era «muy caro» (*barutimou*), de gran valor, que se vendía a muy alto precio. Aquí sólo en el Nuevo Testamento. «Un alabastro de nardo (*murou*) era un presente para un rey» (Bruce). Fue uno de los cinco presentes enviados por Cambises al rey de Etiopía (Herodoto, iii. 20). *Lo derramó sobre su cabeza (katecheen epi tēs kephalēs autou)*. Lo mismo Marcos (14:3), mientras que Juan (12:3) dice que ella «ungió los pies de Jesús». ¿Y por qué no pudo hacer ambas cosas? El verbo *katecheen* es literalmente derramar. Es el primer aoristo de indicativo activo, una forma no usual.

8. Este despilfarro (hē apōleia hautē). Lit., la destrucción ésta, pérdida (*apōleia*); así es como la consideraron, nada sino un sentimental aroma. Fue un golpe cruel para María de Betania oír este comentario. Mateo no dice, como Juan (12:4), que fue Judas quien hizo este comentario, que los demás respaldaron. Marcos explica que mencionaron «trescientos denarios», mientras que Mateo 26:9 sólo dice «a gran precio» (*pollou*, lit., «por mucho»).

10. ¿Por qué molestáis a esta mujer? (ti kopous parechete tēi gunaiki;). Una frase no comúnmente empleada por los escritores griegos, aunque se encuentran dos ejemplos en los papiros con referencia a causar molestias. *Kopos* proviene de *koptō*, golpear, azotar, cortar. Es un azotamiento, profunda incomodidad, y con frecuencia trabajo, afán. Jesús defiende, con esta notable frase, el acto de María. Es muy difícil para algunas personas dejar a otros en libertad para que sus personalidades se expresen. Es fácil suscitar pequeñas objeciones a lo que no nos gusta y no comprendemos. *Conmigo una buena obra (ergon kalon eis eme)*. Un hermoso acto sobre el mismo Jesús.

12. Con miras a mi sepultura (pros to entaphiasai me). Sólo María había comprendido lo que Jesús había declarado insistentemente acerca de su inminente muerte. Los discípulos estaban tan envueltos en sus propios conceptos de un reino político que no llegaron a sintonizar en absoluto con Jesús mientras Él afrontaba la cruz. Pero María, con una fina intuición femenina, sí comenzó a comprender, y ésta fue su manera de expresar sus excelsas emociones y lealtad. El término aquí empleado es el mismo que aparece en Juan 19:40 acerca de lo que José de Arimatea y Nicodemo hicieron por el cuerpo de Jesús antes de sepultarlo, con la adición de *pros to* mostrando el propósito de María (el infinitivo de propósito). María quedó vindicada por Jesús, y su noble gesto ha venido a quedar como «recuerdo de ella» (*eis mnēmosumon autēs*) así como de Jesús.

15. ¿Qué me queréis dar? (ti thelete moi dounai;). Esto «resalta el carácter *baratador* de la transacción» (Vincent). «María y Judas son los extremos opuestos: ella da libremente en amor, él está dispuesto a vender a su Maestro por dinero» (Bruce). Y el acto de amor de ella provocó en Judas esta mezquina y execrable acción, habiendo la reprensión de Jesús añadido a todo el resto. *Y yo os lo entregaré (kágō hūmin paradōsō auton)*. El empleo de *kai* con una cláusula coordinada es un coloquialismo (común en el *Koinē* como en el empleo hebreo de *waw*). «Un coloquialismo o hebraísmo, el medio de traición en estilo como en espíritu» (Bruce). *Ellos le asignaron (hoi de estēsan auto)*. Lit., «ellos le pesaron» (cf. Lacueva). Pusieron el dinero en las balanzas. «El dinero acuñado estaba entonces en circulación, pero los siclos pudieron ser pesados en la manera antigua por aquellos hombres cuidadosos en cometer una iniquidad de la manera más ortodoxa» (Bruce). Se ignora si el Sanedrín había ofrecido una recompensa por el arresto de Jesús. *Treinta piezas de plata (triakonta arguria)*. Una referencia a Zacarías 11:12. Si el buey de alguien acorneaba a un esclavo, el propietario del animal debía pagar esta cantidad (Éx. 21:32). Algunos manuscritos tienen *statē*

¹ Para un estudio más extenso acerca del significado de *aiōn* y *aiōnios* en griego, véase *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, de W. E. Vine (CLIE, Terras, 1987), artículo SIGLO. Allí se demuestra que en realidad el sentido propio de *aiōn* es «eternidad», y el de *aiōnios* es «eterno», mientras que el de «siglo» o «era» es *derivado* y debe ir indicado por el contexto.

¹ En lengua catalana se dan unos modismos similares. Por ejemplo, se dice «d'avui en vuit» (de hoy en ocho) para denotar una semana exacta, esto es, el séptimo día técnicamente hablando. Ahora bien, en lenguaje popular se cuentan ocho días inclusive (*N. del T.*).

ras (estateros). Estos 30 siclos de plata equivalían a 120 *denarii*, el equivalente al salario de un jornalero durante cuatro meses de trabajo, el precio de un esclavo. Es indudable que había desprecio hacia Jesús en las mentes, tanto por parte de los componentes del Sanedrín como por parte de Judas en este acuerdo.

16. Buscaba una oportunidad (ezētei eukarian). Una buena oportunidad. Nótese el tiempo imperfecto. Judas se dedicó a su asunto y persistía en él.

17. Comer la pascua (phagein to pascha). Había dos fiestas fundidas en una, la de la pascua y la de los panes sin levadura. Se usaban ambos nombres. Aquí se hace referencia a la comida de la pascua, aunque en Juan 18:28 es probable que se haga referencia a la fiesta de la pascua porque la comida de la pascua (la última cena) hubiera sido ya observada. Existe una famosa controversia sobre la aparente discrepancia entre los Evangelios Sinópticos y el Cuarto Evangelio acerca de la fecha de esta última comida de la pascua. Mi punto de vista es que los cinco pasajes en Juan (13:1ss., 27; 18:28; 19:14, 31), correctamente interpretados, concuerdan con los Evangelios Sinópticos (Mt. 26:17, 20 = Mr. 14:12, 17 = Lc. 22:7, 14) de que Jesús comió la comida de la pascua a la hora ordenada, alrededor de las 6 de la tarde, que iniciaba el 15 de Nisán. El cordero de la pascua fue inmolado por la tarde del 14 de Nisán y la comida tuvo lugar a la puesta de sol que daba inicio al 15 de Nisán. Según esta postura Jesús tomó la comida de la pascua en la hora normativa, y murió en la cruz por la tarde del 15 de Nisán. Véase mi obra *Una armonía de los cuatro Evangelios* (Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, 1954/1975), [p 64] págs. 234–239. La pregunta hecha por los discípulos aquí da por supuesto que deben observar la comida de la pascua normativa. Nótese el subjuntivo deliberativo (*hetoimasómen*) después de *theleis con hina*. Para el asíndeton, véase Robertson, *Grammar*, pág. 935.

18. A cierto hombre (pros ton deina). El único caso en el N.T. de este antiguo modismo ático. Los papiros muestran su uso equivalente a nuestro «Señor X», y se mantiene en griego moderno. Puede que Jesús indicara el nombre del hombre en cuestión. Marcos (14:13) y Lucas (22:10) lo describen como un hombre que llevaría un cántaro de agua. Puede que se tratara del hogar de María, la madre de Juan Marcos. *En tu casa voy a celebrar la pascua (pros se poiō to pascha)*. Lit.: *En tu casa hago la pascua*. Presente de indicativo futurístico.

El empleo de *pros se* por «en tu casa» es un pulcro modismo griego del período clásico. Es evidente que no hubo sorpresa en este hogar ante la orden de Jesús. Era un maravilloso privilegio serle de tal servicio.

20. Se sentó a la mesa (anekeito). Estaba reclinado, recostado sobre su costado izquierdo, quedándole libre la mano derecha. Jesús y los Doce se reclinaron. El cordero pascual tenía que ser comido totalmente (Éx. 12:4, 43).

21. Uno de vosotros (heis ex humōn). Esto fue un rayo saliendo de un cielo sereno para todos los presentes, excepto para Judas, que se sobresaltó al ver que Jesús sabía de sus tratos de traición.

22. ¿Acaso soy yo, Señor? (mēti egō eimi, Kurie;). La forma negativa de la pregunta espera la respuesta No, y fue natural para todos menos para Judas. Pero él tuvo que adoptar la misma forma de interrogación (versículo 25). La respuesta de Jesús, *Tú lo has dicho (su eipas)*, significa Sí.

23. El que mete ... conmigo (ho embapsas). Todos ellos metían las manos, no teniendo cuchillos, tenedores o cucharas. El participio aoristo con el artículo significa simplemente que el traidor es el que pone su mano en el plato (*en tōi trublīōi*) con la salsa de nueces y pasas e higos en la que se mojaba el pan antes de comer. Es evidente que Judas no fue reconocido por el resto como el indicado por lo que Jesús había dicho. Este lenguaje significa que uno de aquellos que habían comido pan con Él había violado los derechos de la hospitalidad traicionándolo. Los árabes actuales son puntillosos acerca de este extremo. Comer el pan de alguien ata las manos y obliga a la amistad. Pero Judas sí lo comprendió bien, como se ve en el versículo 25, aunque el resto aparentemente no se dio cuenta.

24. Más le valdría a este hombre (kalon ēn autōi). Conclusión de un condicional de segunda clase aunque *an* no está expresado. No es preciso con verbos de obligación o necesidad. Los hay en la actualidad que intentan paliar el crimen de Judas, pero Jesús pronuncia aquí su terrible suerte. Y Judas, habiéndolo oído, siguió con su infernal compromiso con el Sanedrín. Aparentemente es en este momento en que Judas salió (Jn. 13:31).

26. Y habiéndolo bendecido, lo partió (BAS) (eulogēsas eklasen). Una «acción de gracias» especial, en medio de la comida de la pascua, «mientras comían», para la institución de la Cena. Jesús partió una de las tortas para que cada uno recibiera un trozo, no como símbolo del rompimiento de su cuerpo, como dice el Textus Receptus en 1 Corintios 11:24. El texto correcto tiene aquí sólo *huper humōn*, sin *klōmenon*. En realidad, el cuerpo de Jesús no fue «partido» (Jn. 19:33) como dice Juan de un modo expreso. *Esto es mi cuerpo (touto estin to sōma mou)*. El pan como símbolo *representa* el cuerpo de Jesús ofrecido por nosotros, «un patético, poético símbolo, hermosamente simple, de su muerte» (Bruce). Pero algunos lo «han convertido en adoración fetichista» (Bruce). Jesús no significa, naturalmente, que el cuerpo se convierte realmente en su cuerpo y que tenga que ser adorado. El propósito del memorial es el de recordarnos su muerte por nuestros pecados.

28. El Pacto (tēs diathēkēs). El adjetivo *kainēs* en el Textus Receptus no es genuino. El pacto es un acuerdo o contrato entre dos (*dia, duo, thēke*, de *tithēmi*). Se emplea también para denotar un testamento (latín, *testamentum*) que viene a entrar en vigor a la muerte (He. 9:15–17). De ahí viene el nombre de Nuevo Testamento. Tanto pacto como testamento tienen sentido aquí. Pacto es la idea en Hebreos 7:22; 8:8 y a menudo. En hebreo, concertar un pacto era cortar el sacrificio y de este modo ratificar el acuerdo (Gn. 15:9–18). Lightfoot argumenta que el término *diathēke* significa pacto en el N.T. excepto en Hebreos 9:15–17. Jesús emplea aquí las solemnes palabras de Éxodo 24:8 —«la sangre del pacto»— pronunciadas en Sinaí. «Mi sangre del pacto» está en contraste con aquélla. Aquí tenemos el Nuevo Pacto de Jeremías 38; He 8. *Que es derramada por muchos* (BAS) (*to peri pollōn ekchunnomenon*). Un participio presente pasivo profético El acto queda simbolizado por la ordenanza. Cf. el propósito de Cristo expresado en 20:28. Ahí *anti* y aquí *peri*. *Para remisión de los pecados (eis ap-hesin hamartiōn)*. Esta cláusula se encuentra sólo en Mateo, pero no debe ser limitada por esta razón. Es la verdad. Este pasaje da respuesta a todo el moderno sentimentalismo que encuentra en las enseñanzas de Cristo sólo unas piadosas observaciones éticas o sueños escatológicos. Él tenía un concepto muy concreto de su muerte en la cruz como base del perdón de los pecados. El propósito del derramamiento de su sangre del Nuevo Pacto era precisamente el de remitir (perdonar) pecados.

29. En que lo beba nuevo con vosotros (hotan auto pinō meth' humōn kaimon). Este lenguaje implica más bien que Jesús mismo participó del pan y del vino,² aunque no se afirme explícitamente. En el banquete mesiánico no es necesario suponer que Jesús signifique literalmente «el fruto de la vid». Deissmann (*Bible Studies*, págs. 109ss.) da un ejemplo de *gēnema* empleado de vino en un papiro del 230 d.C. El lenguaje aquí empleado no hace obligatorio el empleo de vino en lugar de jugo puro de uva si se desea esto último.

30. Hubieron cantado el himno (humnēsantes). El *Hallel*, partes de los Salmos 115–118. Pero aparentemente no salieron en el acto hacia el huerto de Getsemaní. Jesús se quedó un tiempo con ellos para el hermoso discurso y oración en Juan 14 a 17. Puede que salieran a la calle después de Juan 14:31. Ya no era obligatorio permanecer en la casa después de la comida de la pascua hasta la mañana, como la primera vez (Éx. 12:22). Jesús salió hacia Getsemaní, el huerto de la agonía, fuera de Jerusalén, hacia el monte de los Olivos.

² Sobre el tema del vino y su empleo, y también sobre el término «fruto de la vid» y su empleo, por ejemplo, en Herodoto, véase Vila-Escuain, art. «Vino», *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrassa, 1985), págs. 1.209–1.212 (N. del T.).

33. Yo nunca me escandalizaré (egō oudepote skandalisthēsomai). «Hecho tropezar.» Futuro pasivo de indicativo, volitivo. Pedro ignoró la profecía de la resurrección de Jesús y la prometida reunión en Galilea (32). La cita de Zacarías 13:7 no le hizo ningún efecto. Estaba dominado por el pensamiento de que debía mostrar que él era superior a «todos» los demás. Judas había resultado un traidor y todos eran débiles, y particularmente Pedro, aunque no lo supiera. Así que Jesús se lo hace poner más en claro señalándole «esta noche» como el momento (34). *Antes que el gallo cante (prin alekrora phōnēsai)*. Ningún artículo en griego, «antes que cante un gallo», aunque el artículo determinado en castellano, en este caso, hace referencia a un «gallo genérico», no a uno conocido en particular, y se corresponde bien con el sentido del original. Marcos (14:30) dice que Pedro negará tres veces a Jesús antes de que el gallo cante dos veces. Cuando un gallo canta por la mañana, otros generalmente siguen. Las tres negaciones duraron alrededor de una hora. Algunos eruditos sostienen que los judíos no hubieran admitido gallos en Jerusalén, pero los romanos los tendrían.

35. Aunque tenga que morir contigo (kán deēi me sun soi apothanein). Condicional de tercera clase. Un noble discurso, y con la mejor de las intenciones. Su protesta de lealtad es hecha más intensa por *ou mē se aparnēsomai*. Los otros discípulos se sintieron, indudablemente, azorados por la jactancia de Pedro, y se unieron con ligereza en la misma profesión de fidelidad.

36. Getsemaní (Gethsēmane). Esta palabra significa «prensa de aceite» en hebreo. El lugar (*chōrion*) era una finca vallada, «huerto» o plantación de árboles (*kēpos*). En la Vulgata recibe el nombre de *villa*, según Juan 18:1. Se encontraba más allá del torrente del Cedrón al pie del monte de los Olivos, a aproximadamente un kilómetro del muro oriental de Jerusalén. En la actualidad hay todavía ocho olivos en este lugar. No puede decirse que sean los mismos árboles cerca de los que Jesús tuvo su Agonía, pero son muy viejos. «Permanecerán en tanto que su dilatada vida sea preservada, los más venerables de su raza sobre la superficie de la tierra. Sus troncos y escaso follaje serán siempre considerados como los más solemnes de los sagrados memoriales en o acerca de Jerusalén» (Stanley, *Sinai and Palestine*). *Aquí (autou), allá (ekei)*. Jesús señaló con claridad el lugar donde iba a orar.

[p 65] **37. Y tomando consigo (BAS) (paralabōn).** *Tomando consigo*, a su lado (*para-*), como señal de un especial favor y privilegio, en lugar de dejar a este círculo interno de tres (Pedro, Jacobo y Juan) con los otros ocho. Los ocho servirían como una especie de guardia exterior para vigilar cerca de la verja del huerto, esperando la llegada de Judas, mientras que los tres podrían compartir la agonía de alma que ya había sobrevenido a Jesús, a fin de, al menos, ofrecerle una simpatía humana mientras Él buscaba la ayuda del Padre en oración. Estos tres habían estado con Él en el Monte de la Transfiguración, y ahora se encontraban con Él en esta crisis suprema. El dolor de Cristo era ahora severo. La palabra para *angustiar* (*adēmonein*) es de una etimología dudosa. Hay un adjetivo *adēmos* igual a *apodēmos* que significa «no en casa», «fuera de casa», como el alemán *unheimisch*, *unheimlich*, pero sea cual fuere la etimología, queda evidente el concepto de intenso sufrimiento.

La palabra *adēmonein* aparece en el P. Oxy. II, 298, 456 del primer siglo d.C., donde significa «excesivamente preocupado». Pueden ver Filipenses 2:26, donde Pablo lo emplea de Epafrodito. Moffatt la traduce aquí «agitado». Aparece en ocasiones con *aporeō*, estar indeciso acerca de qué camino tomar. Aquí Mateo tiene también *lupeisthai*, «entristecerse», pero Marcos (14:33) tiene la chocante frase *sentir pavor y angustia (ekthambeisthai kai adēmonein)*, un «sentimiento de aterrorizada sorpresa».

38. Velad conmigo (grēgoreite met' emou). Este presente tardío procedente del perfecto *egrēgora* significa mantener despierto y no ir a dormir. La hora era avanzada y la tensión había sido severa, pero Jesús demandaba algo de simpatía humana mientras persistía en oración con su Padre. No parecía que fuera mucho pedir. Había expresado su tristeza en un lenguaje fuerte —«hasta la muerte» (*heōs thanatou*)— que hubiera debido alarmarlos.

39. Adelantándose un poco (proelthōn mikron). Como si no pudiera entablar el combate en su inmediata presencia. Se postró sobre su rostro, no sobre sus rodillas (McNeile). *Esta copa (to potērion touto)*. Esta figura sólo puede significar la muerte que se avecinaba. Jesús la había empleado de su muerte venidera cuando Jacobo y Juan acudieron a Él con su ambiciosa petición, «la copa que yo he de beber» (Mt. 20:22). Pero ahora el Maestro está a punto de gustar las amargas heces en la copa de la muerte por el pecado del mundo. No tenía temor de tener que morir en la Cruz, aunque instintivamente se angustió ante la copa, pero en el acto rindió su voluntad a la del Padre, y la bebió hasta el fondo. Es evidente que ahora Satanás tentó a Jesús a que esquivara la Cruz. Aquí Jesús consiguió el poder para seguir hasta el Calvario.

40. Conque (BAS) (houtōs). El adverbio griego no es interrogativo ni exclamativo, que demandaría el término *ti*, sino sólo «así», «de manera que». Hay un tono de triste frustración al descubrir que estaban durmiendo después de su deseosa petición de que se mantuvieran despiertos (v. 38). «¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora?» Cada palabra resonó en el corazón de ellos.

41. Velad y orad (grēgoreite kai proseuchesthe). Jesús repite la orden del versículo 38 con la adición de la oración y con la advertencia en contra del peligro de tentación. Él mismo estaba ahora sufriendo la peor de las tentaciones que había sentido durante toda su vida en la tierra. No quería, entonces, entrar en tal tentación (*peirasmon*, aquí en este sentido, no meramente una prueba).

Así tenemos que entender la oración en Mateo 6:13 acerca de meter (ser metidos) en tentación. El fallo de ellos se debió a la debilidad de la carne, como tan frecuentemente ocurre. *Espíritu (pneuma)* es aquí la vida moral (intelecto, voluntad, emociones) en oposición a la carne (cp. Is. 31:3; Ro. 7:25).

42. Sin que yo la beba (ean mē auto piō). Condicional de tercera clase indeterminado, pero con la posibilidad de determinación, en tanto que *si no es posible que pase (ei ou dunatai touto parelthein)* es un condicional de primera clase, determinado como cumplido, supuesto como cierto. Esta delicada distinción muestra la verdadera actitud de Jesús frente a esta sutil tentación.

43. Porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño (ēsan gar autōn hoi ophtalmoi bebarēmenoi). Pretérito perfecto pasivo perifrástico de indicativo. Los ojos de ellos habían estado cargados de sueño y seguían estándolo, como había sucedido en el Monte de la Transfiguración (Lc. 9:32).

45. Dormid, pues, y descansad (katheudete loipon kai anapauesthe). Esto constituye «una ironía llena de pesar» (Plummer) o una concesión llena de reproche: «Por lo que a mí respecta podéis dormir y reposar indefinidamente; ya no necesito más de vuestro interés activo» (Bruce). Puede ser una pregunta entristecida, como lo traduce Goodspeed: «¿Todavía estáis durmiendo y reposando?» Así también Moffatt. El empleo de *loipon* para ahora o desde ahora es común en los papiros. *Ha llegado la hora (ēggiken hē hōra)*. Ha llegado el momento de la acción. Ellos han perdido la oportunidad para estar en sintonía de espíritus con Jesús. Él ha conseguido la victoria sin la ayuda de ellos. «Ha pasado el momento de debilidad para el Maestro; está dispuesto para afrontar lo peor» (Bruce). *Es entregado (paradotai)*. Presente futurista o presente incoativo, el primer acto en la traición está a punto de tener lugar. Jesús había previsto esta «hora» durante mucho tiempo, y ahora la afronta valientemente.

46. Se acerca (ēggiken). El mismo verbo y tiempo empleados de la hora en el versículo anterior, presente perfecto activo de *eggizō*, acercarse, la misma forma empleada por Juan el Bautista de la venida del reino del cielo (Mt. 3:2). No sabemos si Jesús oyó el rumor de la llegada del traidor con la muchedumbre que le acompañaba, o si vio las luces de la compañía, o si simplemente sintió la proximidad del traidor antes de que llegara (J. Weiss), pero no importa demasiado. La escena es presentada tal como sucedió, con un poder vital.

47. Mientras todavía hablaba (eti autou lalountos). Fue un momento tenso al confrontar Jesús a Judas con su horda de ayudantes como si se dirigiera a confrontar a un ejército. *Vamos (agömen)*, había dicho Jesús. Y aquí está. Los ocho que estaban junto a la verja no parecen haber dado aviso. Judas es descrito aquí como «uno de los doce» (*heis tön dödeka*) en los tres Evangelios Sinópticos (Mr. 14:43; Mt. 26:47; Lc. 22:47). El mismo horror de la cosa queda así enfatizado: que uno de los doce apóstoles elegidos cometiera un hecho tan execrable. *Mucha gente (ochlos polus)*. Los principales sacerdotes y fariseos habían provisto a Judas una banda de soldados de la guarnición en Antonia (Jn. 18:3) y la policía del templo (Lc. 22:52) había acudido también con espadas y palos, junto con una gentuza que llevaba también linternas y antorchas (Jn. 18:3) a pesar de la luna llena. Judas no descuidaba ninguna precaución, porque conocía bien el extraño poder de Jesús.

48. Les dio una señal (cf. Lacueva) (edöken autois sêmeion). Probablemente justo antes de llegar al lugar, aunque Marcos (14:44) dice «les habéis dado» (*dedökei*), lo que ciertamente significa antes de su llegada a Getsemaní. En todo caso, Judas había dado a entender a los jefes de la tropa que besaría (*philēsō*) a Jesús a fin de identificarlo de una manera segura. El beso era un modo común de saludo y Judas eligió esta señal y en realidad «lo besó fervientemente» (*katephilēsen*, versículo 49), aunque el verbo compuesto ha perdido en ocasiones en los papiros su fuerza intensiva. Bruce cree que Judas fue impulsado por los incongruentes motivos de un rescoldo de amor y de cobardía. En todo caso, este repelente ostentoso beso es «el más terrible caso del *hekousia philēmata echthrou* (Pr. 27:6)», los profusos besos de un enemigo (McNeile). Este mismo compuesto verbal aparece también en Lucas 7:38 de la mujer pecadora, en Lucas 15:20 del abrazo del padre al hijo pródigo, y en Hch. 20:37 de los ancianos de Éfeso y Pablo.

50. Haz lo que viniste a hacer (BAS) (eph' ho parei). Moffatt y Goodspeed lo expresan así: «Haz tu asunto». Ha habido muchos problemas acerca de esta frase. Deissmann (*Light from the Ancient East*, págs. 125 a 131) ha demostrado concluyentemente que es una pregunta, *eph' ho* en griego posterior, con el sentido interrogativo de *epi ti* (Robertson, *Grammar*, pág. 725). El empleo de *eph' ho* significando «por qué aquí» aparece en una tableta siria del primer siglo d.C., de modo que «era moneda común en el lenguaje de la gente» (Deissmann). La mayor parte de las antiguas traducciones (Vetus Latina, Vieja Siríaca) tomaron esta frase en sentido interrogativo. Así, la Vulgata tiene *ad quid venisti*. En este caso, la antigua versión de Reina-Valera es correcta frente a modernas versiones como la BAS, NVI, etc.: ¿A qué vienes? Jesús denuncia el disimulo de Judas y muestra que no cree en su pretensión de afecto (Bruce).

51. Uno de los que estaban con Jesús (heis tön meta Iēsou). Como los otros Sinópticos, Mateo oculta el nombre de Pedro, probablemente por razones de prudencia, por cuanto seguía viviendo antes del 68 d.C. Juan, al escribir hacia el fin del siglo, sí menciona el nombre de Pedro (Jn. 18:10). La espada o cuchillo era una de las dos armas que tenían los discípulos (Lc. 22:38). Bruce sugiere que era un cuchillo grande empleado en la fiesta de la pascua. Es evidente que la intención de Pedro había sido cortarle la cabeza, no la oreja (*ōtton* es un diminutivo en forma, pero no en sentido, como tan frecuentemente [p 66] sucede en el *Koinē*). Pudiera haber sido el jefe del grupo. Su nombre, Malco, es también dado por Juan (18:10) porque Pedro ya había muerto para entonces, y por ello estaba fuera de todo peligro.

52. Vuelve tu espada (apostrepson tēn machairan sou). Devuélvela a su lugar. Era una intensa reprensión para Pedro, que no había comprendido la enseñanza del Señor en Lucas 22:38 o en Mateo 5:39 (cp. Jn. 18:36). La razón dada por Jesús ha tenido innumerables ilustraciones en la historia humana. La espada llama a la espada. La guerra ofensiva recibe aquí una total condenación. El Pacto de París de 1928 (el Tratado de Kellogg) está ciertamente en armonía con la mente de Cristo. El deseo de paz es el primer paso hacia la paz, la puesta de la guerra fuera de la ley. Nuestras ciudades americanas están frecuentemente gobernadas por gángsters que se matan entre sí.

53. Ahora (arti). Justo ahora, en este mismo momento. *Legiones (legiōnas)*. Una palabra latina. No hubo grandes cantidades de soldados romanos en Palestina hasta a partir del 66 d.C., pero los había en Cesarea y en la torre Antonia en Jerusalén. Una legión romana con todos sus efectivos estaba constituida, en tiempos de Augusto, por 6.100 infantes y 726 jinetes. Pero Jesús ve más que doce legiones de ángeles a sus órdenes (una por cada apóstol) y muestra su firme valentía en esta crisis. El lector debería recordar la historia de Eliseo en Dotán (2 R. 6:17).

54. Es necesario (dei). Jesús ve claramente su destino ahora que ha tenido la victoria en Getsemaní.

55. Como contra un ladrón (hōs epi lēistēn). Como un bandido, no un mero ladrón, sino un bandolero huyendo de la justicia. Será crucificado entre dos bandoleros y en la misma cruz preparada para el jefe de ellos, Barrabás. Han acudido sin orden de detención por ningún crimen, pero con una fuerza armada para detener a Jesús como si fuera un salteador de caminos. Jesús les recuerda que solía sentarse (*imperfecto, ekathezomēn*) en el templo, enseñando. Pero ve el propósito de Dios en todo ello, porque todos los profetas habían predicho su «copa». El abandono de Jesús por parte de los discípulos siguió a esta reprensión del esfuerzo hecho por Pedro. Jesús se había rendido. Y ellos huyeron.

58. Para ver el final (idein to telos). Pedro se sobrepuso al pánico y siguió desde lejos (*makrothen*), «más valiente que el resto, pero no lo suficiente» (Bruce). Juan, el Discípulo Amado, entró en la estancia donde estaba Jesús. Los demás se quedaron fuera, pero Pedro «se sentó con los guardias» para ver y oír, esperando pasar desapercibido.

59. Buscaban un falso testimonio contra Jesús (ezētoun pseudomarturian). Tiempo imperfecto, persistían en buscar. Los jueces no tienen derecho a ser fiscales, y menos aún a buscar falsos testigos e incluso ofrecer sobornos para conseguirlos.

60. No lo hallaron (kai ouch heuron). Encontraron abundancia de falsos testigos, pero no unos que pudieran resistir la prueba de la contradicción.

61. Puedo derribar el templo de Dios (dunamai katalusai ton naon tou theou). Lo que Él había dicho (Jn. 2:19) hacía referencia al templo de su cuerpo, que ellos iban a destruir (y lo hicieron), y que resucitaría a los tres días, como sucedió. Era una misera perversión de lo que Jesús había dicho, e incluso los dos testigos no concordaron en su testimonio (Mr. 14:59).

63. Callaba (esiōpa). Se mantenía en silencio, tiempo imperfecto. Jesús rehusó dar respuesta a las apremiantes preguntas de Caifás. *Te conjuro por el Dios viviente (exorkizō se kata tou theou tou zōntos)*. Así, Caifás puso a Jesús bajo juramento a fin de obligarlo a que se autoinculpara, cosa que era ilegal en la jurisprudencia judía. No había conseguido una acusación contra Jesús que pudiera mantenerse. Pero Jesús no rehusó responder bajo solemne juramento, mostrando a las claras que no estaba pensando en juramentos, en cortes de justicia cuando prohibió el hablar profano. La acusación que hace Caifás es que Jesús pretende ser el Mesías, el Hijo de Dios. Rehúsar responder a esta pregunta sería lo mismo que una negación. Así que Jesús respondió, sabiendo claramente qué uso se haría de su confesión y declaración.

64. Tú lo has dicho (su eipas). Ésta es una respuesta afirmativa griega. Marcos (14:62) lo expresa llanamente: «Yo soy» (*eimi*). Pero esto no es todo lo que Jesús dijo a Caifás. Afirma que llegará el día en que Jesús será el Juez y Caifás el reo, empleando el lenguaje profético de Daniel 7:13 y Salmos 109:1. Era todo lo que quería Caifás.

65. ¡Ha blasfemado! (eblasphēmēsen). No había necesidad de testigos, ahora, porque Jesús se había autoinculcado al declarar bajo juramento que Él era el Mesías, el Hijo de Dios. Ahora bien, no sería blasfemia que el verdadero Mesías hiciera tal declaración, pero era intolerable admitir que Jesús pudiera ser el Mesías de la esperanza judía. Al comienzo de su ministerio, Cristo hizo uso ocasional de la palabra Mesías para hablar de sí mismo, pero pronto cesó, porque era

evidente que iba a crear dificultades. La gente lo iba a tomar en el sentido de un revolucionario político que iba a sacudir el yugo romano. Si Él declinaba este papel, los fariseos no querían saber nada de Él, porque ésta era la clase de Mesías que ellos deseaban. Pero ahora había llegado la hora. En la Entrada Triunfal, Jesús dejó que las multitudes de Galilea lo aclamaran como Mesías, sabiendo cuál sería el efecto. Ahora había llegado la hora. Había proclamado su identidad y desafiado al Sumo Sacerdote.

66. ¡Es reo de muerte! (enochos thanatou estin). Retenido en las ataduras de muerte (*en, echo*) como realmente culpable con el genitivo (*thanatou*). El dativo expresa responsabilidad como en Mateo 5:21 (*tēi krisei*) y como *eis* y el acusativo (Mt. 5:22). Hicieron la votación aunque era de noche y no tenían, además, jurisdicción capital por cuanto los romanos se la habían quitado. La muerte era la pena por blasfemia (Lv. 24:15). Pero a ellos les encantó aplicar esta pena como respuesta a los irrefutables discursos del Señor, aquel terrible martes de hacía poco. Fue un voto unánime, con excepción de José de Arimatea y Nicodemo. Probablemente estos últimos estaban ausentes, no habiendo sido invitados como sospechosos de simpatizar con Cristo.

68. Cristo (Christe). Con un decidido escarnio por sus declaraciones bajo juramento en 26:63. Con una alegría y abandono descontrolados, como un montón de granujas, estos doctores en teología insultan a Jesús. Incluso le escupieron en la cara, le golpearon en el cuello (*ekolaphisan*, de *kolaphos*, el puño), y le golpearon en la cara con las palmas de sus manos (*erapisan*, de *rapis*, una vara), todo un cúmulo de indignidades después de la injusticia legal cometida. Así que dieron rienda suelta a su desprecio y odio.

69. Tú también (kai su). Pedro había ido *dentro* (*esō*) del palacio (26:58), pero estaba sentado *fuera* (*exō*) de la sala donde estaba teniendo lugar el proceso, en el patio abierto con los siervos u oficiales (*hupēretōn*, submeros, literalmente, 26:58) del Sanedrín. Pero es posible que pudiera ver por la puerta abierta arriba lo que estaba sucediendo en el interior. No está claro en qué etapa del juicio judío tuvieron lugar las negaciones de Pedro, ni el orden preciso en que fueron hechas, ya que los Evangelios las dan de manera variada. Esta criada (*paidiskē*, esclava) se dirigió a Pedro mientras él estaba sentado en el patio, y le dijo, categóricamente: «Tú también estabas con Jesús el galileo». Pedro se estaba calentando junto al fuego, y la luz resplandecía en su rostro. Es probable que se hubiera dado cuenta de la llegada de Pedro con Juan, el Discípulo Amado, que había subido a la estancia donde se celebró el juicio. O puede que hubiera visto a Pedro con Jesús en las calles de Jerusalén.

70. No sé lo que dices (ouk oida ti legeis). Era una pretensión de una total ignorancia (Bruce) que no engañó a nadie. Era un fácil y antiguo subterfugio. Dalman (*Words of Jesus*, 80ss.) sugiere que Pedro usó la palabra aramea galilea para conocer, en lugar de la palabra aramea de Judea, lo que en el acto traicionó su procedencia galilea.

71. Al portal (eis ton pulōna). Pero Pedro no estaba a salvo allí tampoco, porque otra criada lo reconoció y habló de él como «éste» (*houtos*) con un gesto a los que estaban allí.

72. Con juramento (meta horkou). Esta vez Pedro añadió un juramento, probablemente un hábito tan común entre los judíos en aquel tiempo, y negó cualquier conocimiento de Jesús. Incluso se refiere a Jesús como «ese hombre» (*ton anthrōpon*), expresión que podría comunicar menosprecio, como «ese tipo».

73. Los que estaban allí (hoi hestōtes). La conversación acerca de Pedro prosiguió. Lucas (22:59) afirma que el «poco después» fue de alrededor de una hora. Los que estaban cerca se acercaron a Pedro y le dijeron bruscamente que «de seguro» (*alēthōs*) era uno de los seguidores de Jesús, porque su habla le descubría (griego: «te hace manifiesto», *dēlon se poiei*). Su dialecto (*lalia*) revelaba a las claras que [**p 67**] era un galileo. Los galileos tenían dificultad con las guturales, y la segunda negación había expuesto a Pedro a las atormentantes murmuraciones de los curiosos que seguían inquietándolo.

74. Entonces él comenzó a maldecir y a jurar (tote ērxato katathematizein kai omnuein). Repitió su negación con la adición de profanidad para demostrar que estaba diciendo la verdad en lugar de la mentira que ellos sabían. Sus repetidas negaciones lo pusieron más y más en evidencia, porque no podía pronunciar las guturales judaicas. Se lanzó imprecaciones sobre sí mismo (*katathematizein*) en su desesperada irritación y pérdida de control propio al verse descubierto. *Cantó el gallo (alektōn ephōnēsen)*. No hay artículo en griego; en castellano en este caso no determina a un gallo en concreto, sino que se refiere a «el» gallo por antonomasia, al gallo que canta por las mañanas: *en seguida (euthus)*. Pero sobresaltó a Pedro.

75. Pedro se acordó (emnēsthē ho Petros). Una cosa pequeña, pero *magna circumstantia* (Bengel). Como un rayo le vinieron las palabras que Jesús le había dicho hacía sólo unas horas (Mt. 26:34), que había entonces echado a un lado con la orgullosa réplica de que: «Aunque tenga que morir contigo, no te negaré» (26:35). Y ahora esta triple negación era un hecho. No hay excusa posible por las infames negaciones de Pedro. Había incurrido en la terrible pena involucrada en las palabras de Jesús en Mateo 10:33 acerca de ser negado por Jesús delante del Padre en el cielo. Pero la reacción de Pedro fue tan rápida como su pecado. *Saliendo fuera, lloró amargamente (exelthōn exō eklausen pikrōs)*.

Lucas añade que el Señor se volvió y miró a Pedro (Lc. 22:61). Aquello hizo volver a Pedro en sí. No podía continuar ahora donde estaba, con los vilipendia-dores de Jesús. No se sintió digno ni capaz de ir abiertamente a la estancia en la que estaba Jesús. Así que salió con el corazón quebrantado. El aoristo constan-tivo aquí no es enfático como el imperfecto en Marcos (Mr. 14:72, *eklaien*), el continuo lloro que era ahora el único consuelo de Pedro. Las lágrimas eran amar-gas, y ello tanto más por razón de aquella mirada de piedad comprensiva que le había lanzado Jesús. Una de las tragedias de la Cruz es el corazón dolorido de Pedro. Judas era una ruina total y Pedro casi como una nave dejada a la tempestad. Satanás los había sacudido a todos como trigo, pero Jesús había orado especialmente por Pedro (Lc. 22:31ss.). ¿Mostrará Satanás que Pedro era todo de paja, como había resultado ser Judas?

CAPÍTULO 27

1. Llegada la mañana (prōias de genomenēs). Genitivo absoluto. A la llegada de la mañana el Sanedrín celebró una reunión formal para condenar a Jesús y ratificar así el ilegal juicio durante la noche (Mr. 15:1; Lc. 22:66–71). Lucas da los detalles de esta segunda consulta de ratificación. La frase utilizada *celebraron consejo (symboulion elabon)* es un modismo latino (*consilium ceperunt*) por *sunebouleusanto*.

2. Le entregaron a Pilato, el gobernador (BAS) (paredōkan Pellatōi tōi hēgemoni). Lo que ellos habían hecho era todo una forma y una farsa. Pilato era quien tenía la jurisdicción capital, pero ellos se habían gozado mucho con la condena y el abofeteamiento de Jesús, ahora en poder de ellos y atado como un criminal condenado. Ya no era más el dueño de asambleas en el templo, capaz de dominar a todo el Sanedrín ante Él. Había sido atado en el huerto, y atado estuvo ante Anás (Jn. 18:12, 24), pero puede que estuviera desatado ante Caifás.

3. Sintió remordimiento (metamelētheis). Es probable que Judas viera a Jesús siendo llevado a Pilato, y supiera así que se había pronunciado sentencia de condenación. Este verbo (primer aoristo participio pasivo de *metamelomai*) significa realmente dolerse después, como el término latino *repœnitet*, tener dolor otra vez o después. Ver el mismo verbo *metamelētheis* en Mateo 21:30, del hijo que se arrepintió y cambió su actitud a la de obediencia. Esta palabra no tiene un mal sentido en sí misma. Pablo la emplea de su tristeza por su firme carta a los corintios, tristeza que le había cesado al resultar bendición de aquella carta (2 Co. 7:8). Pero el mero dolor no sirve de nada, a no ser que lleve a un cambio de mente y de vida (*metanoia*), la tristeza conforme a Dios (2 Co. 7:9). Éste fue el dolor de Pedro al llorar amargamente. Y condujo a Pedro de vuelta a Cristo. Pero Judas sólo sintió un remordimiento que lo llevó al suicidio.

4. ¡Allá tú! (su opsēi). Literalmente: «Tú verás». Judas hizo una tardía confesión de su pecado de traicionar sangre inocente ante el Sanedrín, pero no a Dios ni a Jesús. El Sanedrín ignora la sangre justa o inocente (*haima athōion* o *dikaion*) y le dicen a Judas que se ocupe él mismo de su propia culpa. También echan a un lado la propia culpa de ellos en este asunto. El uso de su *opsēi* como futuro volitivo, un equivalente al imperativo, es más común en latín (*tu videris*) que en griego, aunque en *Koinē* también se encuentra. El sentimiento es el de Caín (Grotius, Bruce).

5. Se ahorcó (apēgxato). Voz media directa. Su acto fue repentino, después de haber echado el dinero en el santuario (*eis ton naon*), el recinto sagrado en el que estaban los sacerdotes. Los motivos de Judas en la traición estaban mezclados, como sucede generalmente con los criminales. El dinero fue para él una motivación menor, excepto como expresión de menosprecio como el precio corriente de un esclavo.

6. En el tesoro (eis ton korbanān). Josefo (*Guerras* II, 9, 4) emplea este mismo término para designar la tesorería sagrada. *korban* es un término arameo que significa *don* (*dōron*), como se ve en Marcos 7:11. El precio de sangre era contaminación para la tesorería, como es evidente en Deuteronomio 23:18ss. Los rabinos sabían muy bien cómo hacer sutilezas con el *korban* (Mr. 7:1–23; Mt. 15:1–20), pero ante este dinero de sangre se detienen.

7. El campo del alfarero (tou agrou tou kerameōs). Grotius sugiere que era un campo pequeño donde se obtenía la arcilla para la alfarería, como una bóbila (Broadus). En otro caso no sabemos a qué se debe el nombre. En Hch. 1:18 tenemos otro relato de la muerte de Judas, al reventar (posiblemente cayendo después de colgarse) después de haber obtenido el campo con la paga de su iniquidad. Pero es posible que aquí *ektēsato* se refiera al empleo rabínico del *korban*: que el dinero seguía siendo de Judas aunque hubiera ya muerto, por lo que realmente «adquirió» el campo con su precio de sangre.

8. Campo de sangre (agros haimatos). Este nombre le fue dado porque era el precio de la sangre, y ello no es inconsecuente con Hch. 1:18ss. El campo del alfarero lleva hoy la idea aquí iniciada de lugar de sepultura para extranjeros que no tienen otro lugar donde yacer (*eis taphēn tois xenois*), probablemente al principio judíos de otros lugares muriendo en Jerusalén. En Hechos (1:19) es llamado *Acéldama* o *Lugar de sangre* (*chōrion haimatos*) por la razón de que la sangre de Judas fue derramada allí, y aquí porque fue comprado con dinero de sangre. Ambas razones pueden ser ciertas.

9. Por medio del profeta Jeremías (día Ieremiou). Esta cita viene principalmente de Zacarías 11:13, aunque no con un lenguaje exacto. En Jeremías 18:18 el profeta cuenta de una visita a la casa de un alfarero y en 32:6ss. de la compra de un campo. Es en Zacarías que se mencionan las treinta piezas de plata. Se ofrecen muchas teorías para la combinación de Zacarías y Jeremías y de su atribución de todo ello a Jeremías, como en Marcos 1:2ss. la cita de Isaías y Malaquías es atribuida totalmente a Isaías como el principal de los dos. Broadus y McNeile dan una plena consideración a las varias teorías, desde un mero desliz mecánico hasta la acabada de dar. Mateo tiene aquí (27:10) «el campo del alfarero» (*eis ton agron tou kerameōs*) por «al alfarero en la casa del Señor» en Zacarías 11:13. Esto lo pone más en paralelo con el lenguaje de Mateo 27:7.

11. Jesús, pues, estaba de pie delante del gobernador (ho de Iēsous estathē emprosthen tou hēgemonos). Aquí tenemos uno de los más dramáticos episodios de la historia. Jesús frente al gobernador romano. El verbo *estathē*, no *estē* (segundo aoristo, voz activa), es primer aoristo, voz pasiva, y puede significar «fue puesto» allí, pero de pie, no sentado. El término *hēgemōn* (de *hēgeomai*, conducir) denotaba técnicamente un *legatus Caesaris*, un oficial del Emperador, más exactamente procurador, gobernador bajo el Emperador de una provincia menos importante que un *propraetor* (como el que estaba sobre Siria). Las provincias senatoriales como Acaya eran gobernadas por procónsules. Pilato era el representante de la ley romana. ¿Eres tú el rey de los judíos? (*Su ei ho basileus tōn Ioudaiōn?*).

Esto era lo que verdaderamente importaba. Mateo no da las acusaciones presentadas por el Sanedrín (Lc. 23:2) ni la entrevista privada con Pilato (Jn. 18:28–32). Él no podía dejar caer la acusación de que Jesús pretendía ser Rey de los judíos. O él podría ser acusado ante César por deslealtad. Había buen número de rivales y pretendientes por el imperio. Así que, aquí había uno más. Con su respuesta (*Tú lo dices*), Jesús confiesa que lo es. Así que Pilato se encuentra con un problema. ¿Qué clase de rey pretende ser éste que tiene ante él? ¿Tú (*su*) el Rey de los judíos?

[p 68] **14. Mas no le respondió, ni siquiera una sola palabra (V.M.) (kai ouk apekrithē autōi pros oude hen rhēma).** Jesús rehusó responder a las acusaciones de los judíos (v. 12). Ahora persistió en su silencio bajo las preguntas directas de Pilato. El griego es aquí muy preciso además de la doble negación. «No le contestó ni siquiera en una sola palabra.» Esta silenciosa dignidad dejó asombrado a Pilato, y sin embargo se quedó extrañamente impresionado.

17. A Barrabás, o a Jesús, llamado el Cristo? (Barabbās ē Iēsoun ton legomenon Christon;). Pilato estaba aferrándose a un clavo ardiendo o buscando alguna salida para escaparse de condenar a un pobre lunático o al expositor de un culto supersticioso, tal como él consideraba que era Jesús, y desde luego no un rival, en lo político, de César. Los judíos interpretaron el título «Cristo» ante Pilato como una afirmación de ser Rey de los judíos en oposición a César, «una actuación totalmente carente de escrúpulos» (Bruce). Así, le vino a la memoria la ancestral costumbre para la pascua de liberar al pueblo «un preso, el que quisiesen» (*desmion hom ēthelon*). No se ha descubierto ningún caso paralelo, pero Josefo menciona esta costumbre (*Antigüedades* XX, 9, 3).

Por la razón que fuera, Barrabás era un héroe popular, un preso notable (*episēmon*), si no notorio, cabecilla de una insurrección o revuelta (Mr. 15:7), probablemente contra Roma, y por ello culpable de aquel mismo crimen que intentaban atribuir a Jesús, que sólo afirmaba ser rey del reino espiritual. Así, Pilato, sin querer, enfrentó a los dos prisioneros que representaban las fuerzas antagonistas de todas las edades.

Hay una estructura elíptica en la siguiente pregunta: «¿A quién queréis que os suelte?» (*tina thelete apolusō?*), bien dos preguntas en una (asíndeton) o la elipse de *hina* antes de *apolusō*. Ver el mismo modismo en el versículo 21. Pero la pregunta de Pilato puso a prueba a los judíos así como a él mismo. Y pone a prueba a todos los hombres hoy. Algunos MSS. añaden el nombre de Jesús a Barrabás, y ello lo pone tanto más contrastado: ¿Jesús Barrabás o Jesús el Cristo?

18. Por envidia (día phthonon). Pilato era torpe acerca de muchas cosas, pero sabía que los líderes judíos eran celosos del poder que tenía Jesús sobre el pueblo. Puede que hubiera oído acerca de los acontecimientos de la Entrada Triunfal y de su Enseñanza en el Templo. La envidia, naturalmente, provenía primordialmente de los líderes.

19. Su mujer (hē gunē autou). El pobre Pilato se estaba viendo más enredado a cada momento mientras dudaba acerca de liberar a Jesús, de quien sabía que estaba exento de todo crimen contra el César. Precisamente en el momento en que estaba intentando reunir apoyo de parte del pueblo en favor de Jesús en contra de la trama de los líderes judíos, su esposa le mandó un mensaje acerca de Jesús. Ella llama a Jesús «ese justo» (*tōi dikaiōi ekeinōi*), y los sufrimientos anímicos de ella aumentaron los supersticiosos temores de Pilato. La tradición le asigna el nombre de Procla, e incluso afirma que fue cristiana, lo que no es probable. Pero fue suficiente para enervar al débil Pilato al sentarse en el tribunal (*epi tou bēmatos*) en el enlosado.

20. Persuadieron (epeisan). Los principales sacerdotes (saduceos) y los ancianos (fariseos) vieron el peligro de la situación, y no se descuidaron. Mientras Pilato vacilaba en sus preguntas, ellos emplearon todas sus mañas para conseguir que la multitud «pidieran para sí mismos» (*aitēsōntai*, aoristo indirecto ingresivo de subjuntivo en voz media) y eligieran a Barrabás, y no a Jesús.

22. ¿Qué, pues, haré de Jesús, llamado el Cristo? (ti oun poiēsō Iēsoun ton legomenon Christon;). Habían pedido a Barrabás bajo las sugerencias del Sanedrín, pero Pilato les apremió el problema de Jesús, con la débil esperanza de que pudieran también pedir su liberación. Pero habían aprendido la lección. Algunos de los mismos que gritaran «Hosanna» aquella mañana de domingo en la Entrada Triunfal gritaban ahora ¡Sea crucificado! (*staurōthētō*). La marea iba

ahora contra Jesús, el héroe del domingo, ahora el sentenciado criminal del viernes. Así es el favor popular. Pero mientras tanto Pilato estaba tratando de esquivar su terrible responsabilidad e intentaba ocultar su propia debilidad e injusticia detrás del clamor y prejuicio popular.

23. Pues ¿qué mal ha hecho? (ti gar kakon epoiësen;). Ésta era una débil protesta de una fluctuante conciencia. Pilato descendió al nivel de discutir con una multitud ahora inflamada de sed de la sangre de Jesús, un verdadero deseo de linchamiento. Pero la exhibición de la debilidad de Pilato hizo temer al populacho que Pilato rehusara concederles lo que querían. Por ello «gritaban aún más» (*perissós ekrazon*, tiempo imperfecto de acción repetida, y vehementemente) su demanda de que Jesús fuera crucificado. Era como una exhibición de gladiadores con todos los pulgares hacia abajo.

24. Se lavó las manos (apenipsato tas cheiras). Como último recurso, por cuanto el vocerío (*thorubos*) aumentaba con sus vacilaciones. El verbo *aponiptō* significa lavar afuera, quitar mediante lavamiento, y la voz media significa que se lavó las manos por sí mismo como un símbolo común de limpieza, y añadió su declaración piadosa con un bofetón a ellos: *Soy inocente de la sangre de este justo; allá vosotros. (Athōios eimi apo tou haimatos tou dikaiou toutou, o tou haimatos toutou*, como dicen algunos manuscritos, inocente de la sangre de éste; *humeis opsesthe*).

Los judíos empleaban este símbolo (Dt. 21:6; Sal 26:6; 73:13). Plummer duda de si Pilato pronunció estas palabras como una referencia directa al mensaje de su esposa (26:19), pero yo no puedo ver que haya base alguna para un tal escepticismo. El llamado *Evangelio de Pedro* dice que Pilato se lavó las manos porque los judíos rehusaron hacerlo.

25. Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos (to haima autou kai epi ta tekna hēmōn). Estas solemnes palabras muestran una conciencia de que los judíos reconocieron su culpa y que estaban incluso orgullosos de ello. Pero Pilato no podría lavarse tan fácilmente de su culpa. El agua no lavó la sangre de Jesús de sus manos, como tampoco Lady Macbeth podía limpiar las manchas de sangre de sus manos blancas como lirios.

Dice una leyenda que en las tempestades sobre el monte Pilatus en Suiza su fantasma aparece y sigue lavándose las manos en las negras nubes de tormenta. Ya Judas tenía culpa suficiente, lo mismo que Caifás y todo el Sanedrín, tanto los saduceos y fariseos, el pueblo judío como un todo (*pas ho laos*), y Pilato. En el fondo todos nuestros pecados enclavaron a Jesús en la Cruz. Este lenguaje no constituye excusa alguna para el actual odio racial, pero ayuda a explicar la sensible separación entre judío y cristiano acerca de este tema. Y los judíos actuales se acercan al tema de la Cruz con una cierta carga de prejuicios.

26. Habiendo azotado (phragellōsas). El verbo latino *flagellare*. Pilato parece haber perdido interés en Jesús al descubrir que no tenía amigos entre la multitud. Los líderes religiosos habían estado ansiosos en conseguir la condena de Jesús antes de que muchos de la multitud galilea partidaria de Jesús llegara a la ciudad. Apparently consiguieron llevar su propósito a término. La flagelación antes de la crucifixión era una brutal costumbre romana. Formaba parte de la pena capital. Deissmann (*Light from the Ancient East*, pág. 269) cita un papiro florentino del año 85 d.C. en el que G. Septimius Vegetus, gobernador de Egipto, dice de un cierto Phibion: «Tú has sido digno de flagelación ... pero te entregaré al pueblo».

27. Al pretorio (eis to praitōrion). En Roma el pretorio era el campamento de la guardia pretoriana (de pretor) de soldados (Fil. 1:13), pero en provincias era el palacio en el que residía el gobernador, como en Hch. 23:35 en Cesarea. De este modo, aquí, en Jerusalén, Pilato ordenó que Jesús y toda la cuadrilla de soldados, o cohorte (*holēn tēn speiran*), fueran introducidos al palacio frente al que se había instalado el tribunal. El término *spira* denota cualquier cosa arrollada en un círculo como una bola retorcida de cordel. Estas palabras latinas aparecen aquí con naturalidad en la atmósfera del entorno judicial y militar. Los soldados fueron reunidos con el propósito de presenciar la flagelación. Estos soldados paganos también gozarían mostrando su menosprecio por los judíos así como para el condenado.

28. Un manto de escarlata (chlamuda kokkinēn). Una especie de túnica corta llevada por los soldados, oficiales militares, magistrados, reyes, emperadores (2 Mac. 12:35; Josefo, *Antigüedades* V. 1, 10), el *sagum* o capa de un soldado. Carr (*Cambridge Greek Testament*) sugiere que puede haberse tratado de una capa vieja de Pilato. El color escarlata (*kokkinēn*) era un colorante derivado del insecto hembra que se hallaba en el *ilex coccifera* encontrado en Palestina. Estas agrupaciones secas de insectos parecen bayas y dan el famoso tinte. Esta palabra aparece en Plutarco, Epicteto, Herodas, y papiros posteriores, además de en la LXX y en el N.T. Marcos (15:17) dice «púrpura» (*porphuran*). Hay varios matices de púrpura y escarlata, y no es fácil distinguir estos matices. Los manuscritos varían aquí entre el «desnudaron» (*ekdusantes*) y «vistieron» (*endusantes*). Había sido desnudado para la flagelación. Si «vistieron» es lo correcto, los soldados añadieron encima el manto escarlata (púrpura).

[p 69] Herodoto (iii. 139) relata que Darío obsequió ricamente a un exiliado de Samos por una rara vestidura escarlata que había conseguido para él. Este manto escarlata con el que revistieron a Jesús era una imitación escarnezadora de la púrpura real.

29. Una corona de espinas (stephanon ex akanthōn). Trenzaron una corona de espinas que crecerían incluso en los jardines de los palacios. Es indiferente que se tratara de zarzas espinosas jóvenes y tiernas, o de zarzas recias con aguzadas espinas. A los soldados no les importaba, porque lo que buscaban era ridiculizar y burlarse, incluso si ello causaba sufrimiento. Era más una guirnalda de vencedor (*stephanon*) que una diadema real (*diadēma*), pero servía para el propósito de ellos. Lo mismo con la caña (*kalamon*), un trozo de caña común que sirvió como cetro. Los soldados estaban muy familiarizados con el saludo *Ave Caesar*, y lo imitaban en su burla de Jesús: ¡Salve, rey de los judíos! (*chaire, Basileu tōn loudaiōn*). Los soldados añadieron los insultos empleados por el Sanedrín (Mt. 26:67), escupiéndole y golpeándole con la caña. Es probable que Jesús hubiera sido desatado para entonces. En todo caso, los vestimentos de burla le fueron quitados antes de la *vía dolorosa* hacia la cruz (v. 31).

32. Obligaron (ēggareusan). Esta palabra de origen persa ha sido empleada ya en Mateo 5:41, véase. Existen numerosos ejemplos en papiros de fecha ptolemaica, y sobrevive en la moderna lengua griega. Así, los soldados tratan a Simón de Cirene (una ciudad en Libia) como un correo persa (*aggaros*) y le imponen este servicio, probablemente debido a que Jesús estaba mostrando señales de debilidad física para llevar su propia cruz, tal como debían hacer las víctimas, y no como una mera burla sobre Simón. «Getsemaní, traición, la prueba de una noche sin dormir, la flagelación, todo ello había debilitado la carne» (Bruce). Sí, y la carga del pecado del mundo que estaba quebrantando su corazón. *Su cruz (ton stauron autou)*. Era una escena muy familiar bajo el poder de Roma. Jesús había previsto y predicho esta horrible forma de muerte para Él mismo (Mt. 20:19; 23:24; 26:2). Había oído el clamor de la multitud a Pilato que le crucificaran (27:22) y la decisión de Pilato de ceder (27:26), y estaba ahora de camino hacia la Cruz (27:31).

Hay varias clases de cruces, y no sabemos con exactitud qué forma de cruz es la que se empleó para crucificar a Jesús, aunque probablemente la que se suele presentar es correcta. Por lo general, la víctima era clavada (manos y pies) a la cruz antes de que ésta fuera levantada, y no era demasiado alta. La crucifixión fue llevada a cabo por los soldados (27:35), y dos ladrones fueron crucificados, uno a cada lado de Jesús, tres cruces alineadas (27:38).

33. Gólgota (Golgotha). Caldeo o arameo *Gulgatha*, hebreo *Gulgoleth*, lugar del monte en forma de calavera, no lugar de las calaveras. En la Vulgata latina *Calvariae locus*, y de ahí nuestro Calvario. Tyndale lo malentendió como un lugar de calaveras de muertos. El Calvario o Gólgota no se encuentra en el lugar tradicional del Santo Sepulcro en Jerusalén, sino en un sitio fuera de la ciudad, probablemente lo que se conoce ahora como el Calvario de Gordon, un monte al norte de los muros de la ciudad, que desde el monte de los Olivos se ve parecido a una calavera, con las tumbas cavadas en la roca semejantes a las cavidades de los ojos, y en una de las cuales pudo haber sido sepultado Jesús.

34. Vino mezclado con hiel (BAS) (oinon meta cholēs memigmenon). Manuscritos más tardíos leen *vinagre (oxos)* en lugar de vino, y Marcos (15:23) tiene mirra en lugar de hiel. La mirra daba un mejor sabor al vino agrio, y, al igual que la hiel amarga, tenía un efecto narcótico y estupefaciente. Ambos componentes pudieron haber estado en la bebida que Jesús gustó y que rehusó beber. Había mujeres que se proveían de esta bebida para amortecer la sensación de dolor, y puede que los soldados añadiesen la hiel para hacerla desagradable. Jesús quería beber hasta las heces la copa que su Padre le había dado (Jn. 18:11).

36. Le guardaban allí (etēroun auton ekei). Tiempo imperfecto descriptivo de la tarea de impedir la posibilidad de rescate o remoción del cuerpo. Estos soldados romanos, echando suertes sobre el ropaje de Cristo, dan una imagen de comedia al pie de la Cruz, la tragedia de los siglos.

37. Su causa (tēn aitian autou). El título (*titlos*, Jn. 19:19) o tablilla del crimen (la inscripción, *hē epigraphē*) que era llevada delante de la víctima o colgada alrededor de su cuello mientras andaba hacia la ejecución, fue ahora situada por encima de (*ep' anō*) la cabeza de Jesús sobre la pieza superior (*crux immurus*). Esta inscripción daba el nombre y la dirección, *Jesús de Nazaret*, y la acusación por la que había sido condenado, *el Rey de los judíos*, y la identificación, *Éste es*. Los cuatro registros evangélicos dan la acusación y presentan variaciones en los otros aspectos. La inscripción en pleno era: *Éste es Jesús de Nazaret, el Rey de los judíos*. Los tres idiomas son mencionados solamente por Juan (19:20), el latín para la ley, hebreo (araméo) para los judíos, el griego para todo el mundo. La causa (acusación, cargo, *aitia*) daba correctamente el motivo de la condena.

38. Ladrones (lēistai). No es un término totalmente adecuado, que debería corresponderse con *kleptai*, sino más bien bandidos, bandoleros, salteadores. Véase Mateo 26:55. Estos dos bandidos eran probablemente miembros de la banda de Barrabás, en cuya cruz pendía ahora Jesús.

39. Meneando la cabeza (kinountes tas kephalas autōn). Probablemente con una burlona conmiseración. «Vuelven a aparecer los judíos en escena, con una malicia como la que habían mostrado en el juicio ante el Sanedrín» (McNeile). «A nosotros nos puede parecer increíble que incluso sus peores enemigos podían ser culpables de algo tan brutal como echar escarnios al que estaba sufriendo las agonías de la crucifixión» (Bruce). Estos transeúntes (*paratēroumenoi*) miran a Jesús como uno que ya está acabado. Hacen leña del árbol caído.

40. Si eres Hijo de Dios (ei huios ei tou theou). El mismo lenguaje que empleara el diablo con Jesús (Mt. 4:3) en las primeras tentaciones, y ahora lanzado a Jesús por instigación satánica mientras que Él pendía de la Cruz. Hay alusión, naturalmente, a la declaración de Jesús, bajo juramento ante el Sanedrín, de ser «el Hijo de Dios» (*ho huios tou theou*) y una repetición de la falsa acusación acerca de sus palabras con respecto al templo de su cuerpo. Tenemos aquí una penosa imagen de la depravación y fracaso humanos en presencia de Cristo muriendo por los pecadores.

41. Los principales sacerdotes, escarneciéndole (hoi archiereis empaizontes). El Sanedrín, de hecho, porque se incluye a «los escribas y ancianos». La palabra para escarnecer (*empaizontes*, *en*, y *paizō*, de *país*, niño) significa actuar como niños tontos a los que les gusta mofarse el uno del otro. Estos graves y reverendos señores ya habían dado rienda suelta a su regocijo al condenar a Jesús (Mt. 26:67ss.).

42. A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar (allous esōsen; heauton ou dunatai sōsai). Este sarcasmo dice la verdad, aunque no la conocían en su pleno significado. Si Él se salvaba ahora a sí mismo, no podría salvar a nadie. La paradoja es precisamente la filosofía de vida proclamada por el mismo Jesús (Mt. 10:39). *Descienda ahora (katabatō nun)*. Ahora que es un criminal condenado clavado en una Cruz con la afirmación de ser «el Rey de Israel» (los judíos) sobre su cabeza. Esta menospreciadora afirmación de que en tal caso creerían en Jesús (*ep' auton*) es claramente falsa. Se habrían cambiado de base y habrían inventado alguna otra excusa. Cuando Jesús obraba sus más grandes milagros, ellos seguían demandando «señal del cielo». Estos «piadosos escarnecedores» (Bruce) son como muchos en la actualidad que hacen demandas fantasiosas y arbitrarias a Cristo, siendo que su carácter y poder y deidad son evidentes para todos aquello cuyos ojos no hayan sido cegados por el dios de este mundo. Cristo no dará nuevas pruebas a los ciegos de corazón.

43. Librele ahora (rhusasthō nun). Añaden la palabra «ahora» al Salmo 21 (22):9. Éste es el tema del escarnio ante la afirmación de Cristo de ser Hijo de Dios, sacado a relucir otra vez por ellos, y ante la disposición y poder de Dios para ayudar a su «Hijo». El verbo *thelō* aquí puede significar *amar*, como en la LXX (Sal. 18:20; 41:12), o «se cuida de» (Moffatt).

44. Los ladrones también (kai hoi lēistai). Probablemente «incluso los ladrones», que sintieron una momentánea superioridad sobre Jesús, de este modo insultado por todos. Así el imperfecto incoativo *ōneidizon* significa «comenzaron a injuriarle».

45. Desde la hora sexta (apo hektēs hōras). Cosa curiosa, McNeile toma esto como significando el juicio ante Pilato (Jn. 18:14). Pero es evidente que Juan emplea la forma romana de designar las horas, escribiendo a fines del siglo, cuando el tiempo judío ya no se empleaba. Eran las seis de la mañana, hora romana, cuando tuvo lugar el juicio ante Pilato. La crucifixión comenzó a la hora tercera (Mr. 15:25) hora judía, o las nueve de la mañana.

Las tinieblas comenzaron al mediodía, la hora sexta en el cómputo judío, y duraron hasta las 3 de la tarde cómputo romano, la novena cómputo judío (Mr. 15:33 = Mt. 27:45 = Lc. 23:44). Las densas tinieblas [p 70] durante tres horas no podían ser un eclipse del sol, y Lucas (23:45) no dice tal cosa, sino sólo «la luz del sol fallando». En ocasiones los terremotos son precedidos de un oscurecimiento, y hubo uno en este momento; o puede que densas masas de nubes oscurecieran la luz del sol. No tiene uno que turbarse por el hecho de que la naturaleza mostrara su simpatía con la tragedia de la muerte del Creador en la Cruz (Ro. 8:22), gimiendo y de parto hasta ahora.

46. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? (Thee mou, thee mou, hina ti me egkatelipes;). Mateo primero translitera el arameo, según el manuscrito Vaticano (B), las palabras empleadas por Jesús: *Elōi, elōi, lama Zaphthanei*. Ésta es la única de las siete palabras de Cristo en la Cruz dada por Marcos y Mateo. Las otras seis aparecen en Lucas y Juan. Ésta es la única frase de una cierta longitud en arameo preservada en Mateo, aunque tiene palabras arameas como amén, corbán, mamón, pascua, raza, Satán, Gólgota. El falsamente llamado Evangelio de Pedro presenta este dicho en una forma docética (cerintia): «Mi poder, mi poder, ¡me has abandonado!» Los gnósticos cerintios sostenían que el *eón* Cristo vino sobre el hombre Jesús a su bautismo y lo dejó en la Cruz, de manera que sólo el hombre Jesús murió.

Ninguna frase de Jesús ilustra tan bien la hondura del sufrimiento de alma que sintió Él mismo al ser considerado como pecado, aunque exento de pecado (2 Co. 5:21). Juan 3:16 viene aquí en nuestra ayuda al ver al Hijo de Dios llevando el pecado del mundo. Este clamor de desolación viene al final de tres horas de tinieblas.

48. Le dio a beber (epotizen). Imperfecto de acción conática, *le ofreció una bebida* de vinagre en la esponja puesta en una caña. Otros interrumpieron a este hombre bondadoso, pero Jesús gustó este suave estimulante (Jn. 19:30), porque estaba ardiendo de sed (Jn. 19:28).

49. Si viene Elías a salvarle (ei erchetai Ēleias sōsōn auton). La excusa tenía un son de piedad, al comprender mal las palabras de Jesús en este derramamiento de angustia de su alma. Tenemos aquí uno de los raros casos (*sōsōn*) del participio futuro para expresar propósito en el Nuevo Testamento, aunque se trata de un modismo griego común. Algunos antiguos MSS. añaden aquí lo que es genuino en Juan 19:34, pero que arruina totalmente el contexto, porque en el versículo 50 Jesús clamó con una gran voz y no estaba aún muerto en el versículo 49. Se trata de una crasa copia mecánica por parte de algún escriba, introduciendo aquí el pasaje de Juan 19:34. Véase para su pleno tratamiento mi *Introduction to the Textual Criticism of the N.T.*

50. Entregó el espíritu (aphēken to pneuma). El gran clamor puede haber sido el Salmo 31:5 tal como lo cita Lucas 23:46: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu». Juan (19:30) da *Consumado está (telestai)*, aunque no está claro qué es lo que dijo al final. Jesús no murió debido a un lento agotamiento, sino con un gran clamor. *Expiró (exepneusen, Mr. 15:37)*, *entregó el espíritu (Mt. 27:50)*; en Jn. 19:30 la misma frase en castellano es traducción de *paredōken to pneuma*. «Dio su vida porque quiso, cuando quiso, y como quiso» (Agustín). Stroud (*Physical Cause of the Death of Christ*) considera que el gran clamor es una de las pruebas de que Jesús murió de un corazón quebrantado como resultado de llevar el pecado del mundo.

51. Se rasgó (eschisthē). Tanto Marcos (15:38) como Lucas (23:45) mencionan este hecho. Mateo lo relaciona con el terremoto, «la tierra tembló» (*hē gē eseisthē*). Josefo (*Guerras VI. 299*) habla de un temblor en el templo antes de su destrucción, y el Talmud se refiere a un temblor cuarenta años antes de la destrucción del templo. Allen sugiere que «un agrietamiento de la obra del pórtico, que rasgara el velo exterior, dejando el Santuario a la vista, daría cuenta del lenguaje de los Evangelios, de Josefo y del Talmud». Este velo era de una fábrica sumamente elaborada de setenta y dos trenzas de veinticuatro cabos cada una, y el velo tenía una longitud de dieciocho metros y una anchura de nueve. El rompimiento del velo significaba la eliminación de la separación entre Dios y el pueblo (Gould).

52. Se abrieron los sepulcros (ta mnēmeia aneōichthēsan). Es primer aoristo pasivo de indicativo (doble aumentativo). El partimiento de las rocas por el terremoto, y la apertura de los sepulcros se pudo deber al terremoto. Pero la resurrección de los cuerpos de los muertos después de la resurrección de Jesús, que aparecieron a muchos en la santa ciudad, deja perplejos a muchos en la actualidad que admiten la verdadera resurrección corporal de Jesús. Algunos considerarían como leyendas estos portentos, debido a que aparecen sólo en Mateo. Otros dicen que «después de su resurrección» se debería leer como «después de la resurrección de ellos», no «de él», pero ello haría que entrara en conflicto con la descripción de Cristo por parte de Pablo como las primicias de los que duermen (1 Co. 15:20). Los hay que dicen que Jesús liberó estos espíritus después de su descenso al Hades. Y así. Volvemos a los milagros conectados con el nacimiento de Jesús, la venida del Hijo de Dios al mundo. Si concedemos la posibilidad de tales manifestaciones del poder de Dios, es poco lo que pueda perturbar aquí en la historia de la muerte del Hijo de Dios.

54. Verdaderamente, éste era Hijo de Dios (alēthōs theou huios ēn houtos). No hay artículo con Dios o Hijo en griego, por lo que significa «Hijo de Dios», bien «el Hijo de Dios» o «Hijo de Dios» a secas. No hay manera de determinar el sentido concreto. Es evidente que el centurión (*hekatontarchos* aquí, jefe de un ciento, la palabra latina *kenturiōn* en Mr. 15:39) quedó profundamente conmovido por los portentos que había presenciado. Había oído las varias imprecaciones a Jesús por afirmar ser el Hijo de Dios, y puede que hubiera oído acerca de su declaración ante el Sanedrín y Pilato. No sabemos lo que significaba por estas palabras, pero probablemente quería decir más que meramente «un justo» (Lc. 23:47). La tradición da el nombre de este centurión como Petronio. Si fue ahora llevado a confiar en Cristo, entró como un pagano y, como el bandido que creyó, fue salvado mientras Jesús pendía de la Cruz. Todos los que se salvan en verdad se salvan gracias a la muerte de Jesús en la Cruz. Así que la Cruz comenzó a hacer su obra inmediatamente.

55. Muchas mujeres (gunaikes pollai). Hemos llegado a esperar que las mujeres de Galilea sean fieles, las últimas en la Cruz, las primeras en la tumba. Lucas dice (23:49) que «todos sus conocidos» (*pantes hoi gnōstoi autōi*) estaban a una cierta distancia y vieron el fin. Es de esperar que los apóstoles estuvieran en este triste grupo. Pero lo cierto es que muchas mujeres estaban allí. La madre de Jesús había sido llevada del lado de la Cruz por el Discípulo Amado a su propia casa (Jn. 19:27). Mateo designa a tres de aquel grupo por nombre. María Magdalena es mencionada como una persona bien conocida, aunque no es previamente mencionada en el Evangelio de Mateo. Desde luego no es ni la mujer pecadora de Lucas 7 ni María de Betania. Hay otra María, la madre de Jacobo y de José, que no conocemos por ninguna otra mención. Y luego aparece la madre de los hijos de Zebedeo (Jacobo y Juan), generalmente identificada con Salomé (Mr. 15:40). Estas nobles y fieles mujeres estaban «mirando lejos» (*apo makrothen theōrousai*). Estas tres mujeres pueden haberse acercado a la Cruz, porque María la madre de Jesús estuvo al lado de la Cruz (*para tōi staurōi*) con María mujer de Cleofas y María Magdalena (Jn. 19:25). En el pasado habían seguido a Jesús, sirviéndole (*diakonousai autōi*), y ahora Él ha muerto. Mateo no intenta describir la angustia en el corazón de estas nobles mujeres. Echa un velo sobre ésta la más triste de las tragedias, mientras este leal grupo se encuentra contemplando al Cristo muerto en el Gólgota. ¿Qué esperanza les ofrecía ahora la vida?

57. Cuando llegó la noche (opsias de genomenēs). Era la Preparación (*paraskeuē*), el día antes del sábado (Mr. 15:42; Lc. 23:54; Jn. 13:4). *Paraskeuē* es el nombre en griego moderno para viernes. Los judíos estaban ansiosos de que los cuerpos fueran bajados antes que comenzara el sábado a las seis. La petición de José de Arimatea que le fuese concedido el cuerpo de Jesús fue un alivio para Pilato, y también para los judíos.

Sabemos poco acerca de este miembro del Sanedrín, excepto su nombre José, su ciudad Arimatea, que era rico, un discípulo secreto, y que no había estado de acuerdo con la muerte de Jesús. Probablemente ahora deseaba haber hecho una profesión abierta. Pero ahora muestra valor cuando otros se muestran cobardes y pidió el privilegio personal (*ēitēsato*, voz media, pidió para sí mismo) de poner el cuerpo de Jesús en su sepulcro nuevo. Algunos identifican en la actualidad esta tumba con una de las tumbas en la peña ahora visibles debajo del Calvario de Gordon. Fue un privilegio triste el que tocó a José y a Nicodemo (Jn. 19:39–41), de envolver el cuerpo de Jesús en un lienzo de lino nuevo, y ponerlo con especias en esta nueva (*kainōi*) tumba en la que todavía no se había sepultado a nadie. Había sido tallado en la roca (*elatomēsen*) para su propio cuerpo, pero ahora sería para Jesús. Después (versículo 60) hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro, y se fue. Esto era con fines de seguridad. Pero dos mujeres habían contemplado la triste y solitaria ceremonia, María Magdalena y la otra María (madre de Jacobo y de José). Estaban sentadas delante, mirando en silencio.

63. Señor, nos acordamos (kurie, emnesthēmen). Esto fue al día siguiente, nuestro sábado, el día de reposo de los judíos, el posterior [**p 71**] a la Preparación (Mt. 27:62). Aoristo ingresivo de indicativo, acabamos de acordarnos. Se objeta que los líderes judíos no sabrían nada de tal predicción, pero en Mateo 12:40 se la hizo expresamente a ellos. Meyer echa a un lado como una leyenda no histórica toda la historia de que Cristo predijo de un modo concreto que resucitaría al tercer día. Pero con ello se haría legendaria gran parte de los Evangelios y se limitaría a Jesús a un mero hombre. El problema es que los discípulos se olvidaran y los líderes judíos se acordaran. Pero ello se debe probablemente por una parte al abrumador dolor de los discípulos, junto con el desvanecimiento de todas sus esperanzas de un Mesías político en Jesús, y por otra parte al agudo temor de los líderes que tenían al poder de Jesús aunque muerto. Querían cerciorarse de su victoria e impedir cualquier posible avivamiento de esta perniciosa herejía. *Aquel engañador (ekeinos ho planos)*, lo llaman ellos, un vagabundo (*planos*) con un desprecio en el empleo de aquel (*ekeinos*), una vívida ilustración de pasada de su intenso odio y temor hacia Jesús.

64. El último engaño (hē eschatē planē). La última impostura (Weymouth), fraude (Moffatt). El término latino *error* se emplea en ambos sentidos, de *errare*, descarrarse. El primer fraude era la creencia en la condición mesiánica de Jesús, el segundo la creencia en su resurrección.

65. Aseguradlo como mejor podáis (Lacueva, margen) (asphalisasthe hōs oidate). «Aseguradlo para vosotros mismos (aoristo ingresivo, voz media) como sabéis». *Ahí tenéis una guardia (echete koustōdian)*, presente de imperativo, una guardia de soldados romanos, no la mera policía del templo. El término latino *koustōdia* aparece en un papiro de Oxyrhynchus del 22 d.C. «Esta brusca concesión a los judíos a los que menospreciaba es apropiada en boca del oficial romano» (McNeile).

66. Sellando la piedra, además de poner la guardia (sphragisantēs ton lithon meta tēs koustōdias). Posiblemente mediante una cuerda extendida a través de la piedra y sellada en cada extremo, como en Daniel 6:17. El sellado fue hecho en presencia de la guardia romana, el grupo de soldados que fueron encargados de proteger esta estampa de autoridad y poder de Roma. Hicieron lo mejor que pudieron para impedir el robo y la resurrección (Bruce), pero se excedieron y constituyen por ello mismo un testimonio adicional del hecho de la tumba vacía y de la resurrección de Jesús (Plummer).

CAPÍTULO 28

1. Ahora bien, siendo ya tarde el sábado, comenzando a amanecer el primer día de la semana (opse de sabbatōn, tēi epiphōskousēi eis mian sabbatōn). Esta cuidada afirmación cronológica según los días judíos significa claramente que antes de terminar el sábado, esto es, antes de las seis de la tarde, las mujeres hicieron esta visita «a ver el sepulcro» (*theorēsai ton taphon*). Habían visto el sitio del sepulcro el viernes por la tarde (Mr. 15:47; Mt. 27:61; Lc. 23:55). Habían reposado el sábado, después de preparar especias y ungüentos para el cuerpo de Jesús (Lc. 23:56), un sábado de inexpresable dolor y angustia. Comprarían más especias después de la puesta del sol, cuando amaneciera el nuevo día, habiendo acabado el sábado (Mr. 16:1). Tanto Mateo aquí como Lucas (23:54) emplean amanecer (*epiphōskō*) para el amanecer del día de veinticuatro horas a la puesta del sol, no al amanecer del día de doce horas a la salida del sol.

Los arameos empleaban el verbo para amanecer en ambos sentidos. El falsamente llamado *Evangelio de Pedro* tiene *epiphōskō* en el mismo sentido que Mateo y Lucas y que un papiro posterior. Apparently, el sentido judío de «amanecer» es aquí expresado con este verbo griego. Allen cree que Mateo comprende mal a Marcos en este extremo, pero es evidente que Marcos se refiere a la salida del sol, y Mateo a la puesta. ¿Por qué permitir sólo una visita a estas ansiosas mujeres?

2. Hubo un gran terremoto (seismos egeneto megas). Evidentemente no el terremoto de 27:51. No se nos da el tiempo preciso de este terremoto. Fue antes de la salida del sol en el primer día de la semana cuando las mujeres hicieron la siguiente visita. Sólo Mateo nos habla de la venida del ángel del Señor, que removió la piedra y se sentó sobre ella (*apekulise ton lithon kai ekathēto epanō autou*). Si alguien se muestra queruloso acerca de estos acontecimientos sobrenaturales, debería reflexionar en que la Resurrección de Jesús es uno de los más grandes acontecimientos sobrenaturales de toda la historia. Cornelius a Lapide se atreve a decir: «La tierra, que tembló de dolor a la Muerte de Cristo, saltó como de gozo a Su Resurrección». El ángel del Señor anunció la Encarnación del Hijo de Dios y también Su Resurrección de la tumba.

Hay aparentes discrepancias en las varias narraciones de la Resurrección y de las apariciones del Cristo Resucitado. No sabemos suficiente de los detalles para poder reconciliarlos. Pero las mismas variaciones fortalecen el testimonio independiente del hecho esencial de que Jesús resucitó de la tumba. Que cada escritor dé su propio relato a su manera. La piedra fue removida no para dejar salir al Señor, sino para dejar que las mujeres pudieran entrar y comprobar el hecho de la tumba vacía (McNeile).

3. Aspecto (eidea). Sólo aquí en el N.T. Comparar *morphē* y *schēma*.

4. Los guardias temblaron (eseisthēsan hoi tērountes). Y no es de asombrarse que se volvieran como muertos y que huyeran antes que llegaran las mujeres.

5. A las mujeres (tuis gunaixin). Según Juan, María Magdalena se había ido para contarles a Pedro y a Juan acerca del supuesto robo del cuerpo en la tumba (Jn. 20:1ss.). Pero las otras mujeres se quedaron y tuvieron el encuentro con el ángel (o los hombres, Lucas) y sus palabras acerca de la tumba vacía y del Cristo Resucitado. *Jesús, el que fue crucificado (lēsun ton estaurōmenon)*. Participio pasivo perfecto, estado de consumación. Esto siempre lo será. Así, Pablo predicará, como esencial para su evangelio, «y a éste crucificado» (*kai touton estaurōmenon*, 1 Co. 2:2).

6. Ha resucitado (ēgerthē-gar). Jesús el Resucitado. Éste es el punto central del testimonio del ángel a las mujeres. Es lo que Pablo desea que Timoteo nunca olvide (2 Ti. 2:8), «Jesucristo ... resucitado de los muertos» (*lēsun Christon egēgermenon ek nekrōn*). Ellas quedaron atemorizadas y deslumbradas por la gloria de esta escena, pero el ángel les dijo: «Venid, ved el lugar donde yacía el Señor» (*deute idete ton topon hopou ekeito ho Kurios*). En algunos MSS. no aparece *ho Kurios*, pero éste es el sujeto de *ekeito*. Su cuerpo no estaba allí. No sirve de nada decir que Jesús se levantó en espíritu y apareció vivo aunque de cuerpo quedó en la tumba. La tumba vacía es la primera gran realidad confrontando a las mujeres y después a los hombres. Fueron varias las teorías que se propusieron entonces como ahora. Pero ninguna de ellas explica satisfactoriamente las evidencias ni explican la supervivencia de la fe y de la esperanza en los discípulos, sino sólo la que reposa sobre la realidad del Cristo Resucitado cuyo cuerpo ya no estaba en la tumba.

7. Va delante de vosotros a Galilea (proagei humas eis tēn Galilaian). Jesús se apareció a los discípulos en Galilea en dos importantes ocasiones (al lado del amado lago, Jn. 21, y también en el monte, Mt. 28:16–20). Posiblemente antes de permitir a las mujeres dar plena cuenta de su relato, que los discípulos habían descontado como sin sentido (Lc. 24:11) al principio, Jesús se apareció a varios de los dichos discípulos en Jerusalén en este primer magno domingo. Jesús no había dicho que no vería a ninguno de ellos en Jerusalén. Sencillamente los citó formalmente en Galilea, cita que mantuvo.

8. Con temor y gran gozo (meta phabou kai charas megalēs). Una pincelada de vida al ver a las mujeres lanzadas a la carrera (*tachu edramon*) para ir, como se les había dicho, «a dar las nuevas a los discípulos» (*apaggeilai tois mathētais autou*). Tenían la mejor noticia concebible. Marcos describe que las había tomado «gran temblor y espanto». Todo parecía ahora posible. Marcos incluso dice que al principio no dijeron nada a nadie porque tenían miedo (Mr. 16:9), el trágico final del texto de Marcos en Aleph y B, nuestros dos más antiguos manuscritos. Pero estas emociones mezcladas de espanto (*ekstasis*) y temblor no tienen que sorprendernos en absoluto cuando se consideran todas las cosas.

9. Jesús les salió al encuentro (lēsous hupēntēsen autais). Se encontró repentinamente con ellas cara a cara (*antaō, hupo*) mientras que ellas pensaban y daban vueltas a las palabras del ángel y al hecho de la tumba vacía (instrumental asociativo, *autais*). Cf. 8:34; 24:1–6. Es probable que la porción perdida del Evangelio de Marcos contuviera la historia de este encuentro con Jesús que cambió sus temores en gozo y paz.¹ Su saludo fue el normal «Salve» (*chairete*). Ellas [p 72] cayeron a sus pies y se asieron reverentes a ellos mientras lo adoraban. Jesús permitió este acto de adoración, aunque prohibió el impulsivo agarramiento de su cuerpo por parte de María Magdalena (Jn. 20:17). Fue un gran momento de fe y gozo.

10. No temáis (mē phobeisthe). Seguían teniendo miedo, pero de gozo y turbación. Jesús calma la excitación de ellas mediante la repetición del encargo dado por el ángel de que los discípulos se encontraran con Él en Galilea. No hay mención especial de Pedro («y a Pedro») como en Marcos 16:7, pero podemos estar seguros de que el mensaje especial para Pedro fue transmitido.

¹ Para la postura que defiende la genuinidad de los últimos 12 versículos del Evangelio de Marcos, ver Vila-Escuain, «Marcos (Evangelio de)», *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrassa, 1985), pág. 722. Ver también Fuller, D. O., *Counterfeit or Genuine, Mark 16? John 8?* (Kregel Pub. Grand Rapids, 1984).

11. Informaron a los principales sacerdotes (apéggeilan tois archiereusin). Estos soldados romanos habían sido puestos a disposición del Sanedrín. Probablemente tenían temor de informar a Pilato de lo que había sucedido. Parece que dieron relato fiel de los hechos hasta allí donde lo comprendían. Pero, ¿se quedaron convencidos los miembros del Sanedrín de la resurrección de Jesús?

12. Dieron mucho dinero (arguria hikana edōkan). El empleo del plural para piezas de plata (*arguria*) es común. Los papiros tienen muchos ejemplos de *hikanō* para considerable (de *hikanō*, alcanzar, llegar a). Estos piadosos sanedrínistas conocían bien el poder del soborno. Hicieron un contrato con los soldados romanos para que mintieran acerca de la resurrección de Jesús, del mismo modo que pagaron dinero a Judas para que lo traicionara. No muestran ni la más ligera tendencia a ser convencidos por los hechos aunque uno hubiera resucitado de los muertos.

13. Lo hurtaron, estando nosotros dormidos (eklepsan auton hēmōn koimōmenōn). Genitivo absoluto. Una soberana estupidez, evidente en sí misma. Si estaban durmiendo no se habrían enterado de nada.

14. Nosotros le persuadiremos, y os evitaremos preocupaciones (hēmeis peisomen kai humās amerimnous poiēsomen). Intentarían también sobornar a Pilato y asumirían toda la responsabilidad. Por ello los soldados no tienen ansiedad alguna (*amerimnous*, alfa privativo, y *merimnaō*, estar ansioso). Cumplieron con su parte, y esta mentira ha persistido a través de los siglos. Justino (Dial. 108) acusa a los judíos de extender esta acusación. Bengel: *Quam laboriosum bellum mendacii contra veritatem. Se divulgó extensamente (diephēmisthē)* por parte de los judíos, de modo diligente, para excusar su incredulidad en el mesianismo de Jesús.

17. Pero algunos dudaban (hoi de edistasan). De *dis* (en dos, de mente dividida). Cf. Mateo 14:31. La referencia no es a los once que estaban ahora todos convencidos tras algunas dudas, sino a los otros que estaban presentes. Pablo afirma que más de quinientos estaban presentes, la mayor parte de los cuales vivían aún cuando él escribía (1 Co. 15:6). Es natural que algunos se sintieran indecisos a creer algo tan maravilloso como la primera aparición de Jesús ante ellos. Sus mismas dudas nos hacen más fácil a nosotros creer. Éste era el monte en el que Jesús había prometido encontrarse con ellos. Este hecho explica la gran concurrencia. El tiempo y el lugar habían sido dispuestos de antemano. Fue la culminación de las varias apariciones, y en Galilea había muchos creyentes. Adoraron (*prosekunēsan*) a Jesús como lo habían hecho las mujeres (28:9). Él es ahora su Señor Resucitado y Salvador.

18. Toda autoridad (pāsa exousia). Jesús se acercó a ellos (*proselthōn*) e hizo esta asombrosa afirmación. Habló como ya en el cielo, con una perspectiva universal y con todos los recursos del cielo a sus órdenes. Su autoridad o poder en su vida terrena habían sido grandes (7:29; 11:27; 21:23ss.).

Ahora está ilimitada e incluye tierra y cielo. *Ha sido dada (edothē)* es un aoristo Atemporal (Robertson, *Grammar*, págs. 836ss.). Es el más sublime de todos los espectáculos ver al Cristo Resucitado, sin dinero ni ejército ni Estado, ordenando a este grupo de quinientos hombres y mujeres la conquista del mundo y convencerlos de la posibilidad de ello, y que la emprendan con una seria pasión y con poder. Todavía tiene que llegar Pentecostés, pero una dinámica fe rige en este monte de Galilea.

19. Todas las naciones (panta ta ethnē). No sólo a los judíos dispersados entre los gentiles, sino a los mismos gentiles en todas las tierras. Y no haciéndolos judíos, aunque este extremo no se clarifica aquí. Se precisará de un tiempo para que los discípulos lleguen a la altura de esta *Carta Magna* de la propagación misionera. Pero aquí tenemos el programa mundial del Cristo Resucitado, y no debería ser olvidado por aquellos que intentan preabreviarlo todo diciendo que Jesús esperaba que su segunda venida, sería muy pronto, dentro de la misma vida de aquellos que oyeron. Él prometió volver, pero nunca dio una fecha. Entre tanto, debemos estar listos para su venida en cualquier momento y esperarla gozosamente. Pero debemos dejar el momento al Padre, y lanzarnos a la campaña de la conquista del mundo. Este programa incluía hacer discípulos o aprendices (*mathēteusate*), como ellos lo eran. Ello significa evangelismo en su más pleno sentido, y no meramente reuniones de avivamiento. El bautismo en (*eis*) el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, en el nombre de la Trinidad. Se presentan objeciones a este lenguaje en boca de Jesús como demasiado teológico y como no una parte genuina del Evangelio de Mateo por esta misma razón. Ver Mateo 11:27, donde Jesús habla del Padre y del Hijo como aquí.

Pero todas estas objeciones carecen de base. Hay un capítulo dedicado a este tema en mi obra *The Christ of the Logia* donde la genuinidad de estas palabras queda demostrada. El nombre de Jesús es una parte esencial de lo mismo, como se muestra en Hechos. No se enseña la inmersión triple como la que mantiene y practica la Iglesia Griega: el bautismo en el nombre del Padre, luego del Hijo, luego del Espíritu Santo. El empleo de nombre (*onoma*) aquí es común en la LXX y en los papiros para denotar poder o autoridad. Para el empleo de *eis* con *onoma* en el sentido aquí empleado, no significando *hacia dentro*, ver Mateo 10:41ss. (cp. también 12:41).

20. Enseñándoles (didaskontes autous). Los cristianos han sido lentos en darse cuenta de todo el valor de lo que ahora llamamos educación religiosa. La obra de la enseñanza pertenece al hogar, a la iglesia (sermón, escuela dominical, actividades de jóvenes, reunión de oración, clases de estudio, clases misioneras), a la escuela (no mezclando Iglesia con Estado, pero sí instrucción moral, si no la lectura de la Biblia), buenos libros que debieran estar en cada hogar, y la lectura de la Biblia misma. Algunos reaccionan y van demasiado lejos, y ponen en realidad la educación en lugar de la conversión o regeneración. Esto es errar el blanco. Pero la enseñanza constituye una parte, de mucho peso, de la obra de los cristianos.

Yo estoy con vosotros (egō meta humōn). Ésta es la asombrosa y bendita promesa. Él estará con los discípulos cuando los haya dejado, con todos los discípulos, con todo conocimiento, con todo poder, con ellos todos los días (toda clase de días, debilidad, tristezas, gozo, poder) *hasta la consumación del siglo (heōs tēs sunteleias tou aiōnos)*. Esta meta está en el futuro, y es desconocida por los discípulos. Esta bienaventurada esperanza no es dada como sedante a una mente inactiva y conciencia complacida, sino como un incentivo para el más pleno esfuerzo para persistir hacia los más lejanos límites del mundo para que todas las naciones puedan conocer a Cristo y el poder de su Vida Resucitada. Así, el Evangelio de Mateo concluye con un resplandor de gloria. Cristo es Vencedor en perspectiva y en realidad. La historia cristiana desde aquella experiencia cargada de significado en el monte de Galilea ha sido el cumplimiento de aquella promesa hasta allí donde dejamos que el poder de Dios obre en nosotros para ganar el mundo para Cristo, el Redentor Resucitado, poderoso, que está con su pueblo en todo tiempo. Jesús emplea el presente profético aquí (*eimi*, estoy). Está con nosotros todos los días hasta que venga en gloria.

[p 73]
• MARCOS •

[p 75]
INTRODUCCIÓN

Uno de los más claros resultados del moderno estudio crítico de los Evangelios es la temprana fecha de redacción del Evangelio de Marcos. No se sabe de un modo decidido cuán temprano, pero hay eruditos eminentes que mantienen que es muy probable que sea el 50 d.C. Mi propia postura es dada con detalle en mi obra *Studies in Mark's Gospel*. Zahn sigue argumentando que el Evangelio según Mateo es anterior al de Marcos, pero el peso de los argumentos está en contra de su postura. El marco del Evangelio de Marcos subyace detrás de Mateo y Lucas, y casi todo él es empleado por uno u otro. Uno puede convencerse de ello mediante un cuidadoso empleo de una Armonía de los Evangelios en griego o castellano. Que Marcos empleara *Q* (*Logia de Jesús*) no se ha podido demostrar aún, aunque es posible. Pero Marcos y *Q* constituyen las dos más antiguas fuentes de nuestro Mateo y Lucas. Tenemos mucho de *Q* preservado en secciones no marcanas de Mateo y Lucas, aunque el documento mismo ha desaparecido. Pero la obra de Marcos ha permanecido a pesar de su empleo exhaustivo por parte de Mateo y Lucas, todo excepto la disputada conclusión. Y todos estamos agradecidos por esta preservación. Streeter (*The Four Gospels*) ha puesto el acento en el empleo local de los textos para la preservación de porciones del Nuevo Testamento. Si Marcos escribió en Roma, como es bien posible, su libro sería considerado como el Evangelio romano, y tendría un poderoso ambiente en el que arraigarse.

Tiene méritos distintivos propios que sirvieron para mantenerlo en uso. Es principalmente narrativo y de estilo directo y sencillo, con muchas y vívidas pinceladas, como el presente histórico de un testigo ocular. Los escritores antiguos concuerdan, todos ellos, en que Marcos fue el intérprete de Simón Pedro, con quien estuvo durante un tiempo, según la propia declaración de Pedro, fuera en Babilonia o en Roma (1 P. 5:13). Este Evangelio es el más breve de los cuatro, pero el más lleno de notables detalles que aparentemente provienen de los discursos de Pedro, que Marcos oíría, como hierba verde (6:39), dos mil cerdos (5:13), mirar alrededor o en torno (3:5, 34). Generalmente, Pedro hablaba en arameo, y Marcos tiene más frases arameas que los otros, como *Boanerges* (3:17), *Talita cumi* (5:41), *Corbán* (7:11), *Efata* (7:34), *Abba* (14:36). El griego es de un modo muy distintivo el vernáculo *Koiné*, como «tuerto» (*monophthalmos*, 9:47), como sería de esperar tanto en Pedro como en Marcos. Hay también más frases y giros latinos, como *centurio* (15:39), *quadrans* (12:42), *flagellare* (15:15), *speculator* (6:27), *census* (12:14), *sextarius* (7:4), *praetorium* (15:6), que en los otros Evangelios, hasta el punto de que C. H. Turner suscita la cuestión de si Marcos no escribió primero en latín, o en cualquier caso en Roma. Los hay que sostienen que Marcos escribió primero en arameo, pero los datos son suficientemente explicados por el hecho de la predicación de Pedro y la actividad en Roma. Algunos incluso piensan que Marcos escribió el Evangelio en Roma mientras estaba con Pedro, quien sugirió y leyó el manuscrito. B. W. Bacon sostiene que este Evangelio tiene un sabor distintivamente paulino, y que puede haber tenido varias recensiones. La teoría Ur-Marcos no tiene en la actualidad un gran apoyo. Marcos fue una vez un colaborador de Bernabé y Pablo, pero los abandonó en Perge. Pablo tuvo esto en consideración, y lo rechazó como acompañante en su segundo viaje misionero. Bernabé tomó a Marcos, su primo, con él, y luego apareció junto con Pedro, con quien hizo su gran obra. Cuando Marcos mostró su capacidad con Bernabé y Pedro, Pablo se regocijó, y lo recomendó de todo corazón a los colosenses (Col. 4:10). Al final, Pablo pedirá a Timoteo que recoja a Marcos y que lo lleve consigo a Roma, porque le es útil para el ministerio, este mismo joven que había cometido un tal error que Pablo no había querido saber nada más de él. Este tributo de Pablo a Marcos es un crédito para ambos, como se muestra en mi obra *Making Good in the Ministry*. El carácter del Evangelio de Marcos está determinado mayormente por la predicación de Pedro, tal y como la vemos en Hechos 10:36–42, cubriendo el período, en recapitulación, desde Juan el Bautista hasta la Resurrección de Jesús. Esta peculiaridad del Evangelio de Marcos no puede ser empleada en contra de las narraciones del Nacimiento Virginal de Jesús en Mateo y Lucas, por cuanto Marcos no se ocupa en absoluto de su nacimiento.

El pasaje final en el Textus Receptus, Marcos 16:9–20, no se halla en los más antiguos manuscritos griegos, Aleph y B, y probablemente no sea genuino. Una consideración de la evidencia aparecerá en el lugar apropiado. Swete señala que Marcos trata con dos grandes temas: el Ministerio en Galilea (caps. 1 a 9) y la Última Semana en Jerusalén (11 a 16), con un breve sumario del período de estancia fuera de Galilea (cap. 10). Los primeros catorce versículos son una introducción, así como 16:9–20 es un apéndice. El Evangelio de Marcos muestra a Jesús en acción. Hay un mínimo de discurso y un máximo de actividad. Y sin embargo aparecen esencialmente las mismas imágenes de Cristo aquí que en la Logia, Mateo, Juan, en Pablo y Pedro, en Hebreos, como se muestra en mi obra *The Christ of the Logia*. El clamor de los críticos para volverse a los Sinópticos y apartarse de Pablo y Juan ha cesado, por cuanto es patente que el Jesús de Marcos es el mismo que el Cristo de Pablo. Hay diferentes matices en las imágenes, pero la misma imagen, Hijo de Dios e Hijo del Hombre, Señor de la vida y de la muerte, obrador de milagros y Salvador del pecado. Este Evangelio es el más adecuado para que lo lean los niños el primero, y es el que deberíamos emplear para echar los cimientos de nuestra imagen de Cristo. En mi *Armonía de los Evangelios* he puesto a Marcos en el primer puesto, por cuanto Mateo, Lucas y Juan siguen todos a grandes rasgos su plan, con adiciones y materiales suplementarios. El Evangelio de Marcos palpita con vida y abunda en vívidos detalles. Vemos con los ojos de Pedro y atrapamos casi cada mirada y gesto de Jesús al moverse entre los hombres en su obra de sanar los cuerpos de las personas, y de salvar sus almas.

[p 77] CAPÍTULO 1

1. Principio (*archē*). No hay artículo. Es posible que la frase sirviera como título o encabezamiento para el párrafo acerca del ministerio del Bautista o como sobrescrito para todo el Evangelio (Bruce), puesto bien por Marcos o por un escriba. Y después el Evangelio de Jesucristo significa el Mensaje acerca de Jesucristo (genitivo objetivo). La palabra Evangelio, aquí (*euaggelion*) se aproxima a significar el registro mismo relatado por Marcos. Swete señala que cada escritor tiene un punto de partida diferente (*archē*). Marcos, como la forma más temprana de la tradición evangélica, comienza con la obra del Bautista, Mateo con el linaje y nacimiento del Mesías, Lucas con el nacimiento del Bautista, Juan con el Logos antes de la Encarnación, y Pablo con la fundación de cada una de las iglesias (Fil. 4:15). *Hijo de Dios* (*Huiou theou*). Aleph 28, 255 omiten estas palabras, pero B, D y L sí las tienen, y la gran masa de manuscritos tienen *huiou tou theou*. Si éste es un encabezamiento añadido a lo que escribió Marcos, puede haber existido tempranamente en dos formas, una con, y la otra sin «Hijo de Dios». Si Marcos escribió las palabras, no hay razón para dudar de su genuinidad, por cuanto él mismo emplea esta frase en otros pasajes.

2. En Isaías el profeta (en *tōi Ēsaiai tōi prophētēi*). La cita proviene de Malaquías 3:1 e Isaías 40:3. Las familias Occidental y Neutral tienen la lectura «Isaías», la Alejandrina y Siria «los profetas», una evidente corrección, pues parte del texto es de Malaquías. Pero Isaías es mencionado como el principal de los profetas. Era usual combinar citas de los profetas en *testimonia* y *catenae* (cadenas de citas). Esta es la única cita profética hecha por Marcos en su propio relato (Bruce).

3. Voz de uno que clama en el desierto (*phonē boōntos*). Dios acude a su pueblo para liberarlos de su cautividad babilónica. Y así el profeta clama como una voz en el desierto para preparar la venida de Dios. Cuando el comité del Sanedrín fue a preguntar a Juan quién era él, Juan empleó este mismo lenguaje de Isaías (Jn. 1:23). Era sólo una voz, pero podemos aún oír el eco de aquella voz a través del túnel de los siglos. *Derechas sus sendas* (*eutheias tas tribous*). Las

modernas carreteras actuales ilustran bien las maravillosas carreteras persas para los correos del rey y para el mismo rey. El Imperio Romano estaba entretejido por carreteras, algunas de las cuales siguen existiendo en la actualidad. Juan tenía una sublime y sagrada misión como precursor del Mesías.

4. Apareció Juan (egeneto iōannēs). Su venida fue una época (*egeneto*), no un mero acontecimiento (*ēn*). Su venida estuvo en armonía con la imagen profética (*kathōs*, 1:2). Nótese el mismo verbo acerca de Juan en Juan 1:6. La venida de Juan el Bautista fue el verdadero inicio del mensaje hablado acerca de Cristo. Se le describe como el bautizador (*ho baptizōn*) en el desierto (*en tēi erēmōi*). El bautismo tuvo lugar en el río Jordán (Mr. 1:5, 9), que quedaba incluido en el término general del desierto o la región desolada de Judea. *Predicando el bautismo de arrepentimiento (kērussōn baptisma metanoias)*. Proclamaba un bautismo de arrepentimiento (caso genitivo), un bautismo marcado por el arrepentimiento. Ver en Mateo 3:2, para el tratamiento del término arrepentirse, una traducción muy deficiente de la magna palabra de Juan *metanoias*.

Llamó a los judíos a cambiar de pensar y a volverse de sus pecados, «confesando sus pecados» (*exomologoumenoi tas hamartias autōn*). Véase Mateo 3:16. Las confesiones públicas hacían un gran impacto, como sucedería en la actualidad. *Para perdón de pecados (eis aphesin hamartiōn)*. Ésta es una frase difícil de traducir con exactitud. Lo cierto es que Juan no significaba por ello que el bautismo fuera el medio de obtener el perdón de sus pecados ni necesario para la remisión de pecados. El problema recae en el empleo de *eis*, que en ocasiones se emplea como expresión de propósito, pero también en ocasiones cuando no existe tal idea, como en Mateo 10:41 y 12:41. Probablemente «con referencia a» sea una traducción buena aquí dentro de lo posible. El bautismo tenía lugar sobre la base del arrepentimiento y confesión de pecado, y, como más tarde explicaría Pablo (Ro. 6:4), era un símbolo de la muerte al pecado y resurrección a una nueva vida en Cristo. Este símbolo ya era empleado por los judíos para los prosélitos que se hacían judíos. Juan está aquí tratando a la nación judía como pagana que necesitara de arrepentimiento, confesión de pecados y un retorno al reino de Dios. El bautismo en el Jordán era el reto objetivo al pueblo.

5. Y salían a él (exeporeueto pros auton). Imperfecto de indicativo, describiendo la constante corriente de gente que seguía acudiendo al bautismo (*ebaptizonto*, imperfecto de indicativo, voz pasiva, algo maravilloso de ver). *En el río Jordán (en tōi lordanēi potamōi)*. En el río Jordán, literalmente.

6. Estaba vestido de pelo de camello (enedudemenos trichas kamēlou). Mateo (3:4) dice un vestido (*enduma*) de cabello de camello. Marcos tiene el objeto del participio pasivo perfecto en el acusativo plural retenido según un común giro idiomático griego. Naturalmente, no se trataba de piel de camello, sino de un burdo tejido hecho de pelo de camello. En cuanto a las langostas y a la miel silvestre, se puede ver Mateo 3:4. Las langostas, una vez secas, son consideradas sabrosas, y la miel silvestre, o «miel de monte», como algunas versiones la traducen (*meli agrion*), era abundante en las grietas de las peñas. Algunos beduinos siguen ganándose la vida recogiendo esta miel silvestre por las rocas.

7. Más poderoso que yo (ho ischuroteros mou). En cada uno de los Sinópticos. Gould lo llama un menosprecio escéptico de sí mismo por parte de Juan. Pero era una afirmación sincera de Juan, y da una razón para ella. *La correa (ton himanta)*. La tira de la sandalia que servía para atarla. Cuando el huésped entra en la casa, un esclavo desata las sandalias de uno para poder ir a tomar un baño. Sólo Marcos relata este detalle.

8. Con agua (hudati). Lo mismo en Lucas (3:16) el caso locativo, en agua. Mateo (3:11) tiene *en* (en), tanto con (en) agua como con el Espíritu Santo. El bautismo de agua de Juan era un símbolo del bautismo espiritual administrado por Jesús.

9. En el Jordán (eis ton lordanēn). Así tenemos en el versículo 10, *ek tou hudatos*, fuera del agua, después del bautismo en el Jordán. Marcos emplea muy frecuentemente el término «inmediatamente» (*euthus*), así como Mateo el término «luego», «entonces» (*tote*). *Se rasgaban (schizomenous)*. Partidos como una vestidura, participio presente pasivo. Jesús vio los cielos partirse cuando salió del agua, una imagen más vívida que el «abierto» de Mateo 3:16 y Lucas 3:21. **[p 78]** Es evidente que el Bautista vio todo esto y al Espíritu Santo descendiendo sobre Jesús como paloma, debido a que más tarde menciona este hecho (Jn. 1:32). Los gnósticos cerintianos consideraban la paloma como denotando al *eon* celestial Cristo que aquí descendió sobre el hombre Jesús y permaneció con Él hasta la Cruz, donde le abandonó, una especie de premonición de la distinción modernista entre el Jesús de la historia y el Cristo teológico.

11. Tú eres (su sei). Así en Lucas 3:22. En Mateo 3:17 se tiene *Éste es*; ver acerca del pasaje correspondiente. También tanto Marcos como Lucas tienen «en ti», mientras que Mateo dice «en quien».

12. Le impulsó (auton ekballei). Una palabra vívida, más atrevida que la de Mateo, «fue llevado» (*anēchthē*), y la de Lucas, «era conducido» (*ēgeto*). Es la misma palabra empleada en la expulsión de demonios (Mr. 1:34, 39). Marcos tiene aquí el «inmediatamente» (traducido mal como «luego» en la RVR77) (*euthus*), «en seguida» (Lacueva), «inmediatamente» (BAS), en lugar del «Entonces» de Mateo (ver sobre el versículo 9). Los cuarenta días en el desierto transcurrieron bajo la guía directa del Espíritu Santo. Toda la vida terrenal de Jesús estuvo conectada con el Espíritu Santo desde su nacimiento hasta su muerte y resurrección.

13. Con las fieras (meta tōu thērion). Marcos no da la narración de las tres tentaciones en Mateo y Lucas (aparentemente procedentes de la Logia y originalmente, por supuesto, relatadas por el mismo Jesús). Pero Marcos añade este toque personal acerca de las fieras en el desierto. Por aquel lugar merodeaban por las noches los lobos, jabalíes, hienas, chacales, leopardos. Era solitario y deprimente por su aislamiento, e incluso peligroso. Swete señala que en el Salmo 90:13 la promesa de victoria sobre las fieras viene inmediatamente después de la de la protección angélica citada por Satanás en Mateo 4:6. Los ángeles acudieron y le ministraban (*diēkonoun*), tiempo imperfecto, mantuvieron este ministerio hasta que Él fue animado y fortalecido. El Dr. Tristram observa que algunos cristianos abisinios tienen la costumbre de acudir a la Quarantania durante la Cuaresma y de ayunar durante cuarenta días en las ruinas de sus antiguas celdas y capillas donde se supone que Jesús fue tentado. Pero todos somos tentados por el diablo, y en la ciudad peor que en el desierto.

14. Jesús vino a Galilea (ēlthen ho Iēsous eis tēn Galilaian). Aquí Marcos comienza la narración del ministerio activo de Jesús, y es seguido por Mateo y Lucas. Marcos sigue, indudablemente, la predicación de Pedro. Si no fuera por el Cuarto Evangelio desconoceríamos el año de obra en varias partes del territorio (Perea, Galilea, Judea, Samaria) precediendo al ministerio en Galilea. Juan da material suplementario al de los Evangelios Sinópticos aquí y en general. El arresto de Juan tuvo mucho que ver con la partida de Jesús de Judea a Galilea (Jn. 4:1-4). *Proclamando el evangelio de Dios (BAS) (kērussōn to euaggelion tou theou)*. Es el genitivo subjetivo, el evangelio que procede de Dios. Swete observa que la nota clave en el mensaje del Bautista es el arrepentimiento (*metanoia*), así como el evangelio (*euaggelion*) lo es con Jesús. Pero Jesús tomó la misma línea que Juan, proclamando tanto el arrepentimiento como el advenimiento del reino de Dios. Marcos añade al registro de Mateo las palabras «El tiempo se ha cumplido» (*peplērōtai ho kairos*). Es un hecho significativo que Juan mira retrospectivamente a la promesa de la venida del Mesías y señala su cumplimiento con las palabras «se ha acercado» (pasivo perfecto de indicativo). Es como la plenitud de los tiempos (*plērōma tou chronou*) de Pablo en Gálatas 4:4 y el cumplimiento de los tiempos (*plērōma tōn kairōn*) en Efesios 1:10, donde emplea el término *kairos*, oportunidad o crisis como aquí en Marcos, en lugar del término más general *chronos*. Marcos añade también aquí: «y creed en el evangelio» (*kai pisteuete en tōi euaggeliōi*). Ambas cosas, arrepentirse y creer en el evangelio. Por lo general se demanda la fe en Jesús (o en Dios) como en Juan 14:1. Pero esta crisis demandaba fe en el mensaje de Jesús de que el Mesías había venido. No empleó aquí el término Mesías, porque había venido a tener connotaciones políticas que hacían que su empleo fuera por ahora inoportuno. Pero el reino de Dios había llegado con la presencia del Rey. Lo que uno crea establece una diferencia. La creencia o la incredulidad en el mensaje de Jesús introducía una gran cuña en aquellos que lo oían. «La fe en el mensaje era el primer paso; un credo de algún

tipo subyace como la base de la confianza en la Persona de Cristo, y el empleo de la frase *pistue te en tōi euaggeliōi* en el más antiguo registro de la enseñanza de nuestro Señor es un valioso testimonio de este hecho» (Swete).

16. Y andando por la orilla del mar de Galilea (V.M.) (*kai paragōn para tēn thalassan tēs Galilaias*). Marcos emplea para (a lo largo, al lado) dos veces para dar mayor realismo a la imagen. Atrapa esta imagen de Cristo en acción. *Echaban una red (amphiballontas)*. Literalmente echando en ambos lados, ahora en un lado, luego en el otro. Mateo (4:18) tiene una frase diferente, consultar en el pasaje correspondiente. Hay dos ejemplos del verbo *amphiballō* en los papiros, en uno un verbo absolutamente pesquero, como aquí, en uno de los pasajes. El otro con el acusativo. Es pescar con una red, hacer un lanzamiento, una recogida. Estos cuatro discípulos eran pescadores (*halieis*) y socios (*metochoi*) como afirma Lucas (5:7).

17. Seáis (*genesthai*). Marcos tiene esta palabra que no aparece en Mateo. Sería un proceso largo y lento, pero Jesús podría hacerlo y lo haría. Él se dedicaría a hacer pescadores de hombres de aquellos pescadores. Los predicadores están hechos de laicos que están dispuestos a dejar sus negocios por servir a Cristo.

19. Un poco más (*oligon*). Un detalle marciano. *Remendando las redes (katartizontas ta diktua)*. Ver sobre Mateo 4:21. Preparándose para poder conseguir mejores resultados al siguiente lanzamiento.

20. Con los jornaleros (*meta tōn misthōtōn*). Un contratado por salario (*misthos*), una palabra griega muy antigua. Es evidente que Zebedeo y sus dos hijos tenían un gran negocio en cooperación con Andrés y Simón (Lc. 5:7, 10). Sólo Marcos tiene este detalle de los jornaleros que se quedaron con Zebedeo. Dejaron la barca y a su padre (Mt. 4:22) con los jornaleros. El negocio continuaría mientras ellos lo dejaban todo (Lc. 5:11) y se hacían seguidores permanentes de Jesús. Son muchos los jóvenes que han afrontado precisamente este problema al entrar en el ministerio. ¿Podía dejar a su padre y a su madre, a sus hermanos y hermanas, para irse al instituto y al seminario a fin de llegar a ser pescador de hombres? No es pequeño el sacrificio hecho en la educación de los jóvenes predicadores por parte de los que se quedan en el hogar debido a que el joven predicador ya no es un soporte económico de la familia. La mayor parte de predicadores llevan gozosamente estas cargas después de entrar en el ministerio.

21. Enseñaba (*edidasken*). Imperfecto incoativo, comenzó a enseñar tan pronto como entró en la sinagoga en Capernaum el sábado. La sinagoga de Capernaum ofreció la mejor oportunidad para la enseñanza de Jesús. Había hecho de Capernaum (Tell Hum) su cuartel general después de ser rechazado en Nazaret, tal como se explica en Lucas 4:16–31 y Mateo 4:13–16. Las ruinas de esta sinagoga han sido descubiertas e incluso se habla de restaurar el edificio, por cuanto las piedras están en buen estado de conservación. Jesús enseñaba (*didaskō*) y predicaba (*kērussō*) en las sinagogas judías cuando esta oportunidad le era dada por el cabeza o principal de la sinagoga (*archisunagōgos*). El servicio consistía en oración, alabanza, lectura de la escritura, y una exposición por parte de un rabino u otra persona competente. Con frecuencia Pablo era invitado a hablar en tales reuniones. En Lucas 4:20 Jesús devuelve el rollo de Isaías al asistente o bedel (*tōi hupēretēi*), cuya misión era sacar el precioso manuscrito y devolverlo a su lugar. Jesús había sido predicador durante más de un año cuando comenzó a enseñar en la sinagoga de Capernaum. Su fama le había precedido (Lc. 4:14).

22. Se admiraban (*exēplēssonto*). Imperfecto pictórico como en Lc 4:32 describiendo el asombro de la audiencia, «significando estrictamente hacer perder a una persona el sentido mediante un golpe de intenso sentimiento, como temor, asombro, o incluso gozo» (Gould). Y no como los escribas (*kai ouch hōs hoi grammateis*). Lc. 4:32 tiene sólo «con autoridad» (en *exousiā*). Marcos tiene «como quien tiene autoridad» (*hōs echōn exousian*). Tocaba una nota que los rabinos no habían encontrado. Ellos citaban otros rabinos, y sentían que su función era la de ser expositores de las tradiciones con las que hacían ruedas de molino atadas a los cuellos de la gente. Al actuar así ponían a un lado la palabra y voluntad de Dios mediante sus tradiciones y mezquinos legalismos (Mr. 7:9, 13). Eran casuistas y hacían falsas interpretaciones para demostrar sus puntillosos extremos de etiqueta externa con un total descuido de la realidad espiritual. La gente se dio cuenta en el acto de que aquí había una personalidad que recibía su poder (autoridad) directamente de Dios, no de los escribas entonces en vigor.

«Marcos omite mucho, y es en muchas maneras un Evangelio parco, pero hace una contribución distintiva a la historia evangélica *al mostrar mediante unas pocas pinceladas realistas (y ésta es una de ellas) la notable personalidad de Jesús*» (Bruce). Ver Mateo 7:29 para la semejante impresión dada por el Sermón del Monte, donde aparece la misma fraseología. La principal controversia en la vida de Cristo tuvo lugar con estos escribas, los maestros profesionales de la ley [p 79] oral, principalmente de los fariseos. En el acto, la gente pudo darse cuenta de que Jesús se levanta aparte del antiguo grupo. Causó sensación, en el mejor sentido de la expresión. Hubo un murmullo de animación ante este nuevo maestro, que fue en aumento ante el milagro que siguió al sermón.

23. Con espíritu inmundo (*en pneumatī akathartōi*). Este empleo de en, «con», es común en la LXX, como el hebreo be, pero también aparece en los papiros. Es el mismo modismo que «en Cristo», «en el Señor», tan comunes en Pablo. En castellano hablamos de estar «en-amorados», «en-friado», etc. El espíritu inmundo estaba en el hombre y el hombre en el espíritu inmundo, un hombre bajo el poder del espíritu inmundo. Lucas dice «que tenía», la construcción usual. Ver sobre Mateo 22:43. Espíritu inmundo se emplea como sinónimo de *demonio (daimonion)*. Es el concepto de alejamiento de Dios (Zac. 13:2). Todo el tema de la demonología es difícil, pero no más que en el problema del diablo.¹ Jesús distingue entre el hombre y el espíritu inmundo. Por lo general, la posesión demoníaca iba acompañada de enfermedades físicas o mentales. Uno se pregunta en la actualidad si los criminales degenerados y confirmados no se hallan bajo el control de demonios. La única cura para los criminales confirmados parece ser la conversión (un nuevo corazón).

24. ¿Qué tenemos que ver contigo? (*ti hēmin kai soi?*). El mismo giro en Mateo 8:29. Dativo ético. Nada en común entre el demonio y Jesús. Nótese el «nosotros» implícito. El hombre habla por el demonio y por sí mismo, doble personalidad. El reconocimiento de Jesús por parte de los demonios puede sorprendernos, debido a que los rabinos (los clérigos) no llegaron a eso.

Ellos llaman a Jesús «el santo de Dios» (*ho hagios tou theou*). Por ello el demonio temía que Jesús hubiera venido a destruirlos, a él y al hombre en su poder. En Mateo 8:29 el demonio llama a Jesús «Hijo de Dios». Posteriormente los discípulos llamarán a Jesús «el Santo de Dios» (Jn. 6:69, ver BAS). El demonio «dio voces» (*anekraxen*, forma aorista primera tardía, *anekragen*, un segundo aoristo común) de modo que todos oyeron el extraño testimonio acerca de Jesús. El hombre dice «sé» (*oida*), texto correcto, algunos manuscritos «sabemos» (*oidamen*), incluyendo el demonio.

25. ¡Cállate! (*phimōthēti*). Primer aoristo pasivo de imperativo de *phimoō*. «Enmudece» (V.M.). Es una palabra vigorosa: «Embozálate» (esto es, ponte bozal), como un buey. Así se emplea literalmente en Deuteronomio 25:4; 1 Corintios 9:9; 1 Timoteo 5:18. Es común en Josefo, Luciano y la LXX. Véase Mateo 22:12, 34. Gould lo traduce «Shut up» (algo así como «cierra el pico»). Pero es demasiado coloquial. Vincent sugiere «amordázate», pero esto sería más la idea de *epistomazein* en Tito 1:11, «tapar la boca».

¹ Para un tratamiento excelente del tema ver los apartados «Demonología» y «Satanología» en L. S. Schafer, *Teología Sistemática* (Publicaciones Españolas Dalton, 1974), vol. I, págs. 453–540 (N. del T.).

26. Haciéndole agitarse convulsivamente (sparaxan auton). Como en un espasmo. Los escritores médicos emplean la palabra para el espasmo estomacal. Lc. 4:35 añade «arrojándole en medio». Marcos menciona «dando un gran grito» (*phonēi megalēi*), de hecho, un chillido. Fue un momento de intensa excitación.

27. Discutían entre sí (sunzētein autous). De mirada y palabra. Una enseñanza nueva (*didachē kainē*). Una sorpresa había aquel día seguido a otra. La enseñanza era fresca (*kainē*), original como el rocío de la mañana sobre las flores. Era una novedad en aquella sinagoga, donde hasta aquel entonces sólo se habían repetido aburridamente las estables y rígidas normas rabínicas. Esta nueva enseñanza encantaba a la gente, pero pronto sería tildada de herejía por los rabinos. Y era con autoridad (*kat' exousian*). No hay certeza acerca de si esta frase debe ser tomada con «nueva enseñanza»: «Es una nueva enseñanza con autoridad tras ella», como traduce RVR77, o con el verbo: «con autoridad da órdenes incluso a los espíritus inmundos» (cf. V.M.) (*kai tois pneumasin tois akathartois epitassei*). La sintaxis es equívoca y ello puede deberse al hecho de que «Marcos da las afirmaciones incoherentes y excitadas de la multitud en esta forma natural» (Swete). Pero lo más asombroso de todo es que los demonios «le obedecen» (*hupakouousin autōi*). La gente estaba acostumbrada al empleo de fórmulas de magia por parte de los exorcistas judíos (Mt. 12:27; Hch. 19:13), pero aquí tenemos algo totalmente diferente. Simón Mago no podía comprender cómo Simón Pedro podía hacer sus milagros sin ningún truco secreto, e incluso ofreció comprárselo (Hch. 8:19).

28. Su fama (hē akoē autou). Vulgata, rumor. Ver Mt. 14:1; 24:6. No había teléfonos ni telégrafos, periódicos ni radio, pero las noticias tenían una maravillosa manera de esparcirse de boca en boca. La fama de este nuevo maestro fue «por todas partes» (*pantachou*) a través de toda la Galilea.

29. A casa de Simón y Andrés (tēn oikian Simōnos kai Andreou). Pedro estaba casado, y él y Andrés vivían juntos «en casa de Pedro» (Mt. 8:14) con la esposa y la suegra de Pedro. Pedro estaba evidentemente casado antes de comenzar a seguir a Jesús. Más tarde su esposa lo acompañó en sus viajes apostólicos (1 Co. 9:5). Este incidente tuvo lugar inmediatamente después del servicio en la sinagoga aquel sábado. Todos los Sinópticos lo relatan. Marcos oyó relatarlo a Pedro por cuanto ocurrió en su propia casa, donde Jesús residía mientras estaba en Capernaum. Cada Evangelio da toques propios a la historia. Marcos dice «estaba acostada con fiebre» (*katekeito puresousa*), yacía postrada, ardiendo de fiebre. Mateo dice «yacía (o estaba estirada, *beblēmēnē*) con fiebre». Lucas dice «aquejada de una fiebre muy alta» (*ēn sunechomenē puretōi megalōi*), una frase técnica médica. Todos ellos mencionan la instantánea recuperación y su servicio sin ninguna convalecencia. Marcos y Mateo se refieren a que Jesús le tocó la mano, y Lucas habla de Jesús inclinándose sobre ella como un médico. Fue una escena entrañable.

32. Cuando se puso el sol (hote edusen ho hēlios). Este pintoresco detalle lo tiene Marcos además de «al atardecer» (*opsias genomenēs*, genitivo absoluto, habiendo llegado la sobretarde). Mateo tiene «caída la tarde»; Lucas, «cuando el sol se estaba poniendo». El sábado acababa con la puesta de sol, y así la gente tenía libertad para llevar a sus enfermos a Jesús. Las nuevas de la expulsión del demonio y de la curación de la suegra de Pedro se habían extendido por toda Capernaum. Los trajeron en una corriente constante (tiempo imperfecto, *epheron*). Lucas (4:40) añade que Jesús puso las manos sobre cada uno de ellos al pasar a su lado en agradecida procesión.

33. A la puerta (pros tēn thuran). A la puerta de la casa de Pedro. Toda la ciudad se había reunido allí (*ēn episunēgmenē*, pretérito perfecto perifrástico de indicativo, doble compuesto *epi* y *sun*). Sólo Marcos menciona este vívido detalle. Está otra vez viéndolo con los ojos de Pedro. Es indudable que Pedro contempló esta hermosa escena con orgullo y gratitud, mientras Jesús estaba de pie en la puerta, sanando a las grandes multitudes en la gloria de aquella puesta de sol. Le encantaría relatarlo después. *Diversas enfermedades (poikilais nosois)*. Ver Mateo 4:24 acerca del sentido de *poikilos* como multicolor, diverso. Acudieron toda clase de enfermos, y fueron sanados.

34. Demonios (daimonia). No dejaba (ouk ēphien). No permitía, tiempo imperfecto de denegación continuada. La razón que se da es «porque sabían quién era» (*hoti ēideisan auton*). Tanto si «que era Cristo» (*Christon einai*) es genuino o no, este es el sentido, y es una referencia directa a 1:24, donde en la sinagoga el demonio lo reconoció y se dirigió a Jesús como el santo de Dios. El testimonio de esta fuente no sería de ayuda a la causa de Cristo para con el pueblo. Había ordenado a los demonios que callaran. Ver sobre Mateo 8:29 para el tratamiento de la palabra demonio.

35. De madrugada, cuando estaba aún muy oscuro (prōi ennucha lian). Lucas tiene sólo «Cuando se hizo de día» (BAS) (*genomenēs hēmeras*). La palabra *prōi* en Marcos significa la última vela de la noche, desde las tres a las seis de la madrugada. *Ennucha lian* significa en la primera parte de la vela, mientras era aún algo oscuro (cf. Mr. 16:2: *lian prōi*). *Se levantó, salió (anastas exēlthen)*. Fuera de la casa y fuera de la ciudad, afuera (*apelthen*, incluso si no es genuino, probablemente una lectura introducida de 6:32, 46). «Apartándose de la inesperada realidad a la que le había llevado Su concepción ideal de Su llamamiento» (H. J. Holtzmann). Gould señala que Jesús parece retirarse, ante su repentina popularidad, a orar ante el Padre, «no fuera a quedar enredado por esta popularidad, o en manera alguna a aceptar el camino fácil en lugar del marcado por su deber». Pero Jesús tenía también un plan para una gira de predicación por Galilea y: «Sentía que no podía dar comienzo a ello lo suficientemente rápido. Salió de noche, temiendo oposición de parte del pueblo» (Bruce). Desde luego, muchos predicadores populares pueden entender esta actitud de Jesús cuando sale de noche en busca de un lugar solitario donde orar. Jesús sabía lo que era pasar una noche entera en oración. Y allí se puso a orar (*kākei prosēucheto*). Tiempo imperfecto exhibiendo a Jesús orando a través de las primeras horas de la mañana.

36. Salieron en busca suya (katediōxen auton). «Siguieron a su alcance» (V.M.). Empleo perfectivo de la preposición *kata* (abajo hasta el fin). [p 80] El verbo *diōkō* se emplea de cazar, perseguir. La Vulgata tiene *persecutus est*. La historia personal de Pedro aparece aquí. «Al menos la intención de Simón era buena; el Maestro estaba perdiendo unas preciosas oportunidades, y tenía que ser llevado de vuelta» (Swete). Pedro y los que estaban con él continuaron la búsqueda hasta que lo encontraron. El mensaje que llevaron iba de cierto a devolver a Jesús a casa de Pedro.

38. A los pueblos vecinos (eis tas echomenas kōmopoleis). Fue una decisión sorprendente para ellos que Jesús dejara a las excitadas y ansiosas multitudes en Capernaum por los pueblos rurales o villas secundarias sin murallas o sin mucha importancia. El único ejemplo del empleo de esta palabra en el N.T. Es una palabra griega tardía. El empleo de *echomenas* para «vecinos» es clásico, y significa aferrándose a, contiguo a. Lo mismo en Lucas 13:33; Hechos 13:44; 20:15; Hebreos 6:9. «D» tiene aquí *eggus* (cercanos).

39. Toda la Galilea (Eis holēn tēn Galilaian). La primera gira a Galilea por parte de Jesús. Es poco lo que se nos cuenta de esta gran gira de predicación.

40. Y arrodillándose (kai gonupetōn). Un gráfico detalle omitido en algunos MSS. Lucas 5:12 pone «cayó rostro en tierra».

41. Movido a compasión (splagchnistheis). Sólo en Marcos. Primer aoristo participio pasivo.

43. Advirtió severamente (embrimēsamenos). Sólo en Marcos. Ya que Lucas 5:14 tiene *parēggeilen* (ordenó). La palabra empleada por Marcos aparece también en 14:5, en Mateo 9:30 y Juan 11:38. Ver acerca de Mateo 9:30. Es una palabra fuerte para denotar el bufido de un caballo y expresa una intensa emoción al encontrarse Jesús frente a frente con la lepra, en sí misma un símbolo del pecado y de toda su cadena de malas consecuencias. La orden de que acudiera a los sacerdotes estaba en armonía con las normas mosaicas, y su prohibición de que hablara con nadie más tenía el propósito de prevenir excitación y de evitar una innecesaria oposición a Cristo.

44. Para que les sirva de testimonio (eis marturion autois). Más literalmente, «para testimonio a ellos» (BAS). Sin el testimonio formal de los sacerdotes, la gente del pueblo no recibiría al leproso como oficialmente puro.

45. Comenzó a proclamarlo abiertamente (ēr̄xato kērussein polla). Lucas 5:15 dice: «aún más» (*māllon*). Una de las mejores maneras de extender una cosa es decirle a la gente que no la diga. Y desde luego así es como sucedió en este caso. Pronto Jesús tuvo que evitar las ciudades y dirigirse a lugares solitarios para evitar las multitudes, aunque incluso así la gente persistía en acudir a Jesús (*ēr̄chonto*, tiempo imperfecto, venían). A algunos predicadores no les molesta tanto la aclamación de las multitudes.

CAPÍTULO 2

1. Otra vez en Capernaum después de algunos días (palin eis Kapharnaoum di' hēmerōn). Después de la primera gira por Galilea, cuando Jesús está de vuelta a la ciudad que es ahora el cuartel general para la obra en Galilea. La frase *di' hēmerōn* significa días que intervienen en medio (*día, duo, dos*) de la partida y el retorno. *En casa (en oikōi)*, esto es, en la casa de Pedro, ahora la casa de Jesús. Otra imagen directamente proveniente del discurso de Pedro. Algunos de los manuscritos dicen aquí *eis oikon*, ilustrando la práctica identidad de significado de *en* y *eis* (Robertson, *Grammar*, págs. 591–596). Corrió la voz (*ēkousthē*). Fue oído (primer aoristo pasivo de indicativo, de *akouō*, oír). La gente esparció el rumor: «Está en casa, ha llegado».

2. Tanto que ya no quedaba sitio ni aun delante de la puerta (hōste mēketi chōrein mēde ta pros tēn thuran). Otro gráfico detalle marcano visto a través de los ojos de Pedro. El doble compuesto negativo del griego intensifica el negativo. Esta puerta de la casa parece que se abría a la calle, no a un patio como en las casas más grandes. La casa estaba a rebosar dentro, y había una gran multitud fuera que colmaba el espacio. *Y les hablaba la palabra (kai elalei autois ton logon)*. Y les estaba hablando la palabra, donde Marcos emplea su favorito y descriptivo tiempo imperfecto (*elalei*). Nótese esta palabra *laleō* empleada de la predicación de Jesús (originalmente suena como el piar de los pájaros, el hablar de los niños, pero en este caso es una clase más seria de habla).

En contraste con *legō* (decir) es más bien una palabra onomatopéyica con un cierto énfasis en el son y manera del habla. Este término es común en los ejemplos vernaculares de los papiros acerca de las relaciones sociales.

3. En esto, llegan (kai erchontai). Una buena ilustración del vívido presente dramático histórico de Marcos, preservado por Lucas 5:18, pero no por Mateo 9:2 (imperfecto). *Llevado por cuatro (airomenon hupo tessarōn)*. Otro gráfico detalle marcano, que no se halla en los otros Evangelios.

4. Acercarse (proseggisai). Pero Westcott y Hort leen *prosenegkai*, llevar a, siguiendo Aleph, B, L, 33, 63 (cp. Lc. 5:18). *Abrieron un boquete en el techo (apestegasan tēn stegēn)*. Destecharon el techo (nótese la paronomasia en el griego y el cognado acusativo). El único ejemplo de este verbo en el N.T. Una palabra infrecuente en griego tardío, no apareciendo ningún ejemplo de su presencia en papiros en *Vocabulary* de Moulton y Milligan. Subieron por una escalera en el exterior, quizá una escalera de mano, hasta el techo plano de tejas, y agujerearon (*exoruxantes*) el tejado. Así, había tejas (*día tōn keramōn*, Lc. 5:19) de arcilla e incluso losas de piedra introducidas para dar resistencia, que tenían que ser quitadas. No está claro dónde se hallaba Jesús (*hopou ēn*), bien en el piso de abajo (Holtzmann) o en el de arriba (Lightfoot), o en el cuadrángulo (*atrium* o *compluvium*, si la casa tenía uno). «Sobre los tejados se extiende una mezcla de mortero, brea, cenizas y arena y se prensa fuertemente, creciendo hierba en las grietas. En las casas de los pobres en el campo la hierba crece con mayor abundancia, y se pueden ver las cabras sobre los tejados, comiéndola» (Vincent). *Bajaron la camilla (chalōsi ton krabaton)*, otra vez un presente histórico, en aoristo en Lucas 5:19 (*kathēkan*). El verbo significa descender de un lugar más alto, como de una barca. Es probable que los cuatro hombres ataran una cuerda a cada esquina de la camilla o cama de pobre (*krabaton*, latín *grabatus*. Una de las palabras latinas de Marcos). Mateo (9:2) tiene *klinē*, es el término general para cama. Lucas tiene *klinidion* (cama pequeña o camilla). La palabra empleada por Marcos es común en los papiros, y se escribe también *krabbatos*, en ocasiones *krabatos*, mientras que W, el Códex Washingtonius, tiene *krabbaton*.

5. La fe de ellos (tēn pistin autōn). La fe de los cuatro hombres y la del hombre mismo. No hay razón alguna para excluir su fe. Tenían toda la confianza en el poder y la buena disposición de Jesús para sanar este caso desesperado. *Son perdonados (aphientai*, presente pasivo aoristo, cp. acción puntual, Robertson, *Grammar*, págs. 864ss.). Así Mateo 9:3, pero Lucas (5:20) tiene el perfecto pasivo dórico *apheōntai*. Lo asombroso tanto para el parálítico como para los cuatro amigos es que Jesús le perdonó los pecados en lugar de sanarlo. Es probable que sus pecados hubieran causado la parálisis.

6. Allí sentados ... los cuales razonaban en sus corazones (ekei kathēmenoi kai dialogizomenoi en tais kardiais autōn). Otra de las imágenes de Marcos a través de los ojos de Pedro. Estos escribas (y fariseos, Lc. 5:21) estaban allá para provocar, para detectar deficiencias en las enseñanzas y en la conducta de Jesús. Su popularidad y poder habían llenado sus corazones de celos. No hay evidencias de que dijese en voz alta los pensamientos de sus corazones, «dentro de sí» (Mt. 9:3). No era necesario, porque sus miradas los traicionaban, y Jesús conocía sus pensamientos (Mt. 9:4; Lc. 5:22). *Y al instante Jesús, conociendo en su espíritu (euthus epignous ho lēsous tōi pneumatī autou*, Mr. 2:8). El Señor percibe en el acto la atmósfera cargada de hostilidad en la casa. El debate (*dialogizomenoi*) en sus corazones estaba escrito en sus rostros. No había salido ninguna voz, pero sí que estaba todo electrizado con el sentimiento de ellos.

7. Está blasfemando (blasphēmei). Ésta es la acusación no dicha de palabra, pero que estaba en sus corazones, y que Jesús leyó como en un libro abierto. El texto correcto aquí tiene este verbo. Ellos justifican la acusación con la convicción de que sólo Dios tiene el poder (*dunatai*) de perdonar pecados. La palabra *blasphēmō* significa habla injuriosa o calumniosa. Para ellos era blasfemia que Jesús asumiera esta prerrogativa divina. La lógica de ellos era correcta. El único fallo en ella era pasar por alto la posibilidad de que Jesús tuviera una peculiar relación con Dios que justificara su reivindicación. Así, las dos fuerzas chocan aquí, como en la actualidad, con respecto a la deidad de Cristo Jesús. Sabiendo bien que había ejercido la prerrogativa de Dios al perdonar los pecados de aquel hombre, pasa a justificar su reivindicación sanándolo.

10. Para que sepáis (hina eidēte). Los escribas hubieran podido intentar cualquiera de las alternativas en el versículo 9 con la misma [p 81] impotencia. Jesús podía pronunciar cualquiera de ambas con la misma efectividad. De hecho, Jesús eligió primero la más difícil, el perdón, que ninguno de ellos podía ver. Así ahora lleva a cabo el milagro de sanidad, que todos podían ver, para que todos pudieran saber que (el Hijo del Hombre, la favorita designación de Cristo para sí mismo, una reivindicación de ser el Mesías en términos que no podrían ser objetados con facilidad) Él tenía realmente la autoridad y el poder (*exousian*) para perdonar pecados. Él tiene el derecho y el poder (*exousian*) para perdonar pecados, aquí y ahora, sin esperar al día del juicio. *Dijo al parálítico (legei)*. Este notable paréntesis en medio de la oración aparece también en Mateo 9:6 y Lucas 5:24, prueba de que ambos, Mateo y Lucas, siguieron la narración de Marcos. Es inconcebible que los tres escritores hubieran introducido, independientemente, el mismo paréntesis en el mismo lugar.

12. A la vista de todos (emprosthen pantōn). Lucas 5:25 sigue a Marcos en este detalle. Tomó (*aras*) su camilla y salió andando, yéndose a casa tal como Jesús le había ordenado (Mr. 2:11). Fue una acción asombrosa e hizo innecesario para Jesús refutar más a los escribas en esta ocasión. El asombro (*existasthai*, nuestro término *éxtasis*, como aparece en Lc. 5:26) era demasiado general y grande para ser expresado en palabras. La gente solamente podía decir: «Nunca hemos visto nada como esto» (*houtōs oude pote eidamen*). Jesús había actuado con el poder de Dios y había afirmado su igualdad con Dios, confirmando su afirmación. Todos se maravillaron ante las *paradoxes* (*paradoxa*, Lc. 5:26) de aquel día. Y glorificaban a Dios por todo ello.

13. A la orilla del mar (para tēn thalassan). Una bonita imagen de Jesús caminando al lado del mar, un paseo que le gustaba a Jesús (Mr. 1:16; Mt. 4:18). Probablemente, Jesús salió de entre las multitudes en la casa de Pedro tan pronto como le fue posible. Sería un alivio conseguir un poco de la fresca brisa a la orilla del mar. Pero no pasó mucho tiempo hasta que la multitud comenzó a acudir a Jesús (*ērchetō*, imperfecto), y Jesús les enseñaba (*edidasken*, imperfecto). Otra vez sucedía lo mismo, pero Jesús no lo rehuyó.

14. Y al pasar (kai paragōn). Participio presente activo, pasando por el lado. Jesús estaba constantemente alerta a las oportunidades para hacer el bien. Un personaje atípico era el de Leví (Mateo), hijo de Alfeo, sentado a la mesa de los impuestos (*telōnion*) en la Gran Carretera Occidental desde Damasco hasta el Mediterráneo. Era un publicano (*telōnēs*) que cobraba impuestos para Herodes Agripa. Los judíos aborrecían o menospreciaban a estos publicanos, y los clasificaban junto a los pecadores (*hamartōloi*). El reto de Jesús fue repentino y aguzado, pero Leví (Mateo) estaba listo para responder en el acto. Ya había oído acerca de Jesús y se decidió rápidamente. Las grandes decisiones se toman frecuentemente de modo instantáneo. Leví es una buena lección objeto para los hombres de negocios que dejan a un lado el servicio a Cristo para seguir con sus negocios.

16. Los escribas del partido de los fariseos (hoi grammateis tōn Pharisaion). Este es el texto correcto. Cf. «los escribas que eran de su partido» (lit., «los escribas de ellos», Lacueva) en Lc. 5:30. Mateo ofreció una gran fiesta (*dochēn*, Lc. 5:29) en su casa (Mr. 2:15). Estos publicanos y pecadores no sólo aceptaron la invitación de Leví, sino que imitaron su ejemplo «y le seguían» (*kai ēkolouthoun autōi*). Era una multitud mezclada desde el punto de vista de estos jóvenes teólogos, escribas de los fariseos, que estaban observando y listos para detectar todos los fallos que pudieran. Ello tuvo lugar probablemente en el largo vestíbulo de la casa, donde estaban los fariseos y ridiculizaban a Jesús y a los discípulos, a no ser que estuvieran a la puerta, sintiéndose demasiado piadosos para entrar en la casa de un publicano. Era ofensivo para un judío comer con gentiles, tal como también lo consideraban muchos de los primeros cristianos procedentes del judaísmo (Hch. 11:3), y los publicanos y los pecadores eran considerados como gentiles (1 Co. 5:11).

17. A justos (dikaious). Por seguir el argumento, Jesús acepta la pretensión de los fariseos de ser justos, aunque, en realidad, estaban muy lejos de ello. En otros lugares (Mt. 23) Jesús muestra que los fariseos eran extorsionadores, devorando las haciendas de las viudas, vistiéndose de orgullo y de una respetabilidad hipócrita. Las palabras «a arrepentimiento» (*eis metanoian*) no son genuinas en Marcos, pero sí aparecen en Lucas 5:32. Jesús llamaba a los hombres a una nueva vida espiritual y a que se apartaran del pecado, y, por ende, al arrepentimiento. Pero esta declaración cerró sus bocas en cuanto a lo que estaba haciendo Jesús. Los sanos o fuertes (*ischuontes*) no son los que precisan de médico en una epidemia.

18. Y los discípulos de Juan y los de los fariseos estaban ayunando (ēsan hoi mathētai iōanou kai hoi Pharisaioi nēsteuontes). El imperfecto perifrástico, tan común en la vívida descripción de Marcos. Es probable que la fiesta de Leví tuviera lugar en uno de los días semanales de ayuno (el segundo y el quinto de la semana para los más estrictos judíos). Así que aquí aparece un choque de puntos de vista. Los discípulos de Juan estaban del lado de los fariseos en las observancias ceremoniales rituales. Juan seguía encarcelado en Maqueronte. Juan era más ascético que Jesús (Mt. 11:18ss.; Lc. 7:33–36), pero ninguno de los dos complació a todos los críticos populares. Estos aprendices (*mathētai*) o discípulos de Juan se habían desconectado del espíritu de su líder cuando se alinearon aquí junto con los fariseos en contra de Jesús. Pero no había una verdadera congenialidad entre el formalismo de los fariseos y el ascetismo de Juan el Bautista. Los fariseos aborrecían a Juan, que los había denunciado como generación de víboras. Aquí se unen los discípulos de Juan y los de los fariseos (*hoi mathētai iōanou kai hoi mathētai tōn Pharisaion*) en una crítica a Jesús y a sus discípulos. Más adelante veremos a los fariseos, saduceos y herodianos, que estaban acerbamente enfrentados entre sí, haciendo causa común en contra de Jesucristo. Del mismo modo hallamos en la actualidad a diversos grupos hostiles entre sí, combinándose en contra de nuestro Señor y Salvador. Véase Mateo 9:14–17 para comentarios. Mateo sigue aquí estrechamente a Marcos.

19. Los hijos de la cámara nupcial (lit.) (hoi huioi tou numphōnos). No meramente los acompañantes del novio (BAS), sino también los invitados, los *paranymphs* (el término *paranymphoi* del griego antiguo). Aquí Jesús adopta la propia metáfora del Bautista (Jn. 3:29), cambiando el amigo del novio (*ho philos tou numphiou*) por hijos de la cámara nupcial. Jesús se identifica a sí mismo con el esposo del A.T. (Os. 2:21), Dios en su relación de pacto con Israel (Swete). Las lamentaciones no cuadran bien en la fiesta de bodas. Marcos, Mateo y Lucas dan, los tres, las tres parábolas (la del esposo, la del remiendo de paño nuevo y la de los odres de vino nuevos) ilustrando y defendiendo la conducta de Jesús al festejar con Leví en un día de ayuno judío. Lucas (5:36) las llama parábolas. Jesús parece aquí un iconoclasta para los clérigos, y revolucionario por su énfasis en lo espiritual en lugar de lo ritualista y ceremonial.

21. Cose ... sobre (V.M.) (epirhaptēi). Aquí sólo en el N.T. o en cualquier otro escrito, aunque el verbo simple *rhaptō* (coser) es bien común; Mateo (9:16) y Lucas (5:37) emplean *epiballei*, poner sobre o aplicar encima.

22. Sino que se echa vino nuevo en odres nuevos (BAS) (alla oinon neon eis askous kainous). Westcott y Hort ponen esta cláusula entre corchetes como una interpolación Occidental, aunque es omitida sólo en D y en algún antiguo manuscrito latino. Es genuina en Lucas (5:38), y bien pudiera serlo aquí.

23. Por los sembrados (día tōn sporimōn). Ver Mateo 12:1. Así como Lucas 6:1. Pero Marcos emplea *paraporeuesthai*, ir a lo largo al lado, a no ser que se acepte *diaporeuesthai* (BCD). Quizá ahora por los linderos, ahora por en medio del grano. Marcos emplea también *hodon poiein*, hacer camino, como el latín *iter facere*, a través de los altos tallos, *arrancando las espigas (tillontes tous stachuas)*. Los rabinos le llamaban a esto trabajo de preparar comida. El margen de la Versión Revisada inglesa tiene correctamente: Comenzaron a abrirse camino arrancando las espigas (de trigo o cebada). Véase Mateo 12:1–8 para la discusión de este pasaje, paralelo también en Lucas 6:15.

26. La casa de Dios (ton oikon tou theou). La tienda o tabernáculo en Nob, no el templo en Jerusalén edificado por Salomón. *En tiempos de Abiatar, sumo sacerdote (epi Abiathar archiereōs)*. Un pulcro modismo griego en la época de Abiatar como sumo sacerdote. Había confusión en el Texto Masorético y en la LXX acerca de la diferencia entre Ahimelec (Abimelec) y Abiatar (2 S. 8:17), el hijo y sucesor de Ahimelec (1 S. 21:2; 22:20). Aparentemente Ahimelec era el sumo sacerdote en aquel tiempo, no Abiatar. Es posible que padre e hijo tuvieran ambos nombres (1 S. 22:20; 2 S. 8:17; 1 Cr. 18:16), siendo Abiatar mencionado aunque ambos estuvieran involucrados. *Epi* puede significar esto en el pasaje acerca de Abiatar. O podemos dejarlo sin explicar. [Otra posible y razonable explicación es que al hacer referencia «a los tiempos del sumo sacerdote Abiatar» no se hace referencia necesaria al tiempo en que él fue sumo sacerdote, sino al tiempo en que Abiatar, que fue sumo sacerdote —y por cierto un sumo sacerdote muy famoso—, vivió, aunque todavía no lo fuera. Este modo de hablar es muy corriente. Por ejemplo, en comentarios acerca de la historia política de España se han podido oír cosas como: «Cuando el rey don Juan Carlos tenía 12 años», o «en la infancia del [p 82] rey». Ahora bien, a los doce años, o en su infancia, no era rey. Pero nadie considera esta manera de hablar como una inexactitud. Se refiere a la infancia de la persona que ha llegado a rey de España. Lo mismo es exactamente el caso con Abiatar, el sumo sacerdote (*N. del T.*). Tenían unas normas muy estrictas acerca de la elaboración del pan de la proposición (*tous artous tēs protheseōs*), los panes de la presentación, los panes del rostro o de la presencia de Dios. Estos panes eran renovados al comenzar el sábado y el pan viejo era depositado en la mesa de oro en el pórtico del santuario. Éste es el pan que David comió.

27. Para el hombre (día ton anthrōpon). Sólo Marcos tiene este profundo dicho que subordina el sábado al verdadero bienestar del hombre (la humanidad, obsérvese el artículo genérico con *anthrōpos*, clase de clase). El hombre no había sido hecho para el sábado, como parecían pensar los rabinos con todas sus

mezquinas normas acerca de comer un huevo puesto en sábado o de mirar en el vaso, etc. Ver 2 Mac. 5:19 y *Mechilta* sobre Éxodo 31:13: «El sábado os es dado a vosotros, y no vosotros al sábado». El cristianismo ha tenido que librar esta misma batalla sobre el institucionalismo. El ministerio de la iglesia es para el hombre, no el hombre para el ministerio de la iglesia.

28. Aun del día de reposo (BAS) (*kai tou sabbatou*). Marcos, Mateo (12:8) y Lucas (6:5) dan todos ellos esto como punto culminante en las cinco razones dadas por Cristo en esta ocasión acerca de la conducta de sus discípulos, pero Marcos tiene la partícula *kai* (también, aun) que no se encuentra en los otros, mostrando que Jesús sabía que estaba haciendo una sublime reivindicación como el Hijo del Hombre, el Hombre representativo, el Mesías considerado desde su interés humano, al señorío (*kurios*) incluso del sábado. Él no era el esclavo del sábado, sino su señor. «Incluso del sábado, de tanto valor a vuestros ojos. Señor, no para abolirlo, sino para interpretarlo y mantenerlo en su propio lugar, y darle un nuevo nombre» (Bruce).

CAPÍTULO 3

1. Tenía seca una mano (*exērammenēn echōn tēn cheira*). Tenía una (*la* en griego, un giro común con el artículo como posesivo, esto es, «su») mano (la mano derecha, Lc. 6:6) en un estado de sequedad, participio perfecto pasivo (adjetivo *xēran* en Mateo y Lucas), mostrando que no era algo congénito, sino el resultado de daño por accidente o enfermedad. Bengel: *Non ex utero, sed morbo aut vulnere*.

2. Acechaban (*paretēroun*). Tiempo imperfecto, estaban vigilando al lado (o disimuladamente). Lucas emplea la voz media, *paretērounto*, acentuando el interés personal de ellos en lo que sucedía. Era sábado y en la sinagoga, y estaban dispuestos a atraparlo en el mismo hecho si se atrevía a violar las reglas como había sucedido el sábado anterior en los sembrados. Es probable que fueran los mismos fariseos entonces presentes. *A fin de poder acusarle (hina katēgorēsōsin autou)*. Así Mt. 12:10. Lucas dice «a fin de hallar de qué acusarle» (*hina heurōsin katēgorein autou*). Estaban decididos a acusarlo. La controversia acerca del sábado ofrecía la mejor oportunidad. Así, están listos para ello.

3. Levántate (*egeire eis to meson*). Ponte en medio de la estancia, donde todos te puedan ver. Era un abierto desafío a los espías enemigos de Cristo. Wycliffe pone acertadamente: *They aspieden him*. Estaban haciendo de espías con Jesús. Uno puede imaginarse la conmoción entre los barbudos hipócritas ante este acto de osadía de Jesús.

4. Pero ellos callaban (*hoi de esiōpōn*). Tiempo imperfecto. En un silencio hosco e impotencia ante las implacables preguntas de Jesús mientras aquel pobre hombre estaba allí en presencia de todos. Mediante su implacable alternativa acerca de hacer el bien (*agathopoieō*, griego tardío en la LXX y en el N.T.) y hacer el mal (*kakopoieō*, una antigua palabra griega) a este hombre, por ejemplo, *salvar una vida*, o *matar* (*psuchēn sōsai ē apokteinai*), como en este caso, Jesús los pone en evidencia. Fue una terrible denuncia.

5. Y después de echarles una mirada alrededor con ira (*periblepsamenos autous met' orgēs*). Marcos tiene mucho que decir acerca de las miradas de Jesús con esta palabra (3:5, 34; 5:37; 9:8; 10:23; 11:11), como aquí. Así Lucas en una sola ocasión, 6:10. Los ojos de Jesús barrieron toda la estancia y cada hipócrita rabínico se sintió hendido por aquella mirada de condena. Esta ira indignada no era incongruente con el amor y la piedad de Jesús. Había un odio asesino en sus corazones, y Jesús lo sabía. La ira en contra del mal como mal es una señal de salud moral (Gould). *Entristecido por la dureza de sus corazones (sunlupoumenos epi tēi pōrōsei tēs kardias autōn)*. Sólo Marcos menciona este extremo. La ira estaba atemperada por la tristeza (Swete). Jesús es el Varón de Dolores, y este participio presente expone su estado constante de tristeza, en tanto que la momentánea mirada de ira es expresada mediante el participio aoristo anteriormente expuesto.

El corazón, o actitud, de ellos estaba en un estado de osificación moral (*pōrōsis*), como manos o pies endurecidos. El término *pōros* se empleaba para denotar una clase de mármol, y desde luego del *callus* en huesos fracturados. «Estaban endurecidos por conceptos anteriores en contra de esta nueva verdad» (Gould). Ver también Mateo 12:9-14.

6. En seguida a tramar con los herodianos (*euthus meta tōn Herōidianōn*). Los fariseos ya no podían aguantar más. Así, salieron afuera en una arrebatada de ira (Lc. 6:11), y una vez fuera de la sinagoga tomaron consejo (*sumboulion epoiēsān*) o dieron consejo (*sumboulion edidoun*, como lo tienen algunos MSS., tiempo imperfecto, ofrecieron consejo como su solución al problema) con sus más acerbos enemigos, los herodianos, aun en sábado, «para ver cómo destruirle» (*hopōs auton apolesōsin*), una notable ilustración de las alternativas de Jesús hacía poco, «salvar una vida, o matar».

Ésta es la primera mención de los herodianos o seguidores de la familia de Herodes Antipas y de la familia de Herodes en lugar de los romanos.¹ Los fariseos darían la bienvenida a la ayuda de sus rivales a fin de poder destruir a Jesús. Ante la presencia de Jesús cierran filas, como en Marcos 8:15; 12:13; Mateo 22:16.

7. Se retiró al mar (*anechōrēsen eis tēn thalassan*). Evidentemente Jesús sabía acerca del plan de darle muerte: «Sabiéndolo» (Mt. 12:15). «Él y los suyos estarían más seguros en lo abierto de la playa» (Swete). Tiene a sus discípulos consigo. Vincent señala que Marcos menciona en once ocasiones los retiros de Jesús para escapar a sus enemigos, para orar, para descansar, para discursos privados a sus discípulos (1:12; 3:7; 6:31, 46; 7:24, 31; 9:2; 10:1; 14:34). Pero con frecuencia una gran multitud (*polu plēthos*) de Galilea lo seguía.

8. Al oír cuán grandes cosas hacía (V.M.) (*akouontes hosa poiei*). Participio presente masculino singular, aunque *plēthos* es nuestro singular (construcción concordando con número y género). Esta multitud a la orilla del mar provenía de Galilea, Judea, Jerusalén, Idumea, del otro lado del Jordán (Decápolis y Perea), Tiro, Sidón, Fenicia, del norte, del sur, del este y del noroeste, hasta de la misma Idumea (sólo aquí mencionada en el N.T.), conquistada por Juan Hircano para Palestina. «En la época de nuestro Señor, Idumea era prácticamente una parte de Judea, con una población judía circuncidada» (George Adam Smith). Muchos de éstos eran probablemente gentiles (Fenicia y Decápolis) y pueden haber conocido sólo el idioma griego. La fama de Jesús se había esparcido por todas las regiones colindantes. La multitud colmaba todo el espacio al llegar Jesús a la orilla del mar de Galilea.

9. Que le tuviesen lista una barca (*hina ploiarion proskarterēi autōi*). La barca debía estar cerca (nótese el tiempo presente de subjuntivo de *proskartereō*) de la orilla y constantemente dispuesta y dirigiéndose hacia donde Jesús se dirigiera. No se dice que la necesitara o no, pero allí estaba, a mano. *Para que no le estrujaran (hina mē thlibōsin auton)*. Oprimieran o aplastaran. Jesús se quedó con las multitudes porque le necesitaban. Otra vez el presente de subjuntivo.

10. Se le echaban encima (*epiptein autōi*). Caían sobre Él hasta tal punto que era peligroso. No eran hostiles, sino simplemente ansiosos en demasía, queriendo cada uno que su caso fuera atendido por Jesús. *Para tocarle (hina autou hapsōntai)*. Sí, tan sólo esto. Esperaban poder ser sanados por el toque de Cristo. Aoristo subjuntivo. Fue una escena realmente patética, y causante de mucha fatiga para Jesús. *Cuantos padecían dolencias (hosoi eichon mastigas)*. Plagas o azotes, términos empleados por nosotros, como la plaga de la gripe, el azote de la lepra. Nuestro término plaga procede de *plēgē* (latín, *plaga*), de

¹ Con respecto a la identidad de los «herodianos» y su posible identificación con los esenios, ver Vila-Escuain, «Qumrán, VII, *Jesucristo, el cristianismo y los esenios*», en *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrasa, 1985), pág. 986.

plēgnumi, propinar un azote. Común en griego antiguo en este sentido. Véanse Marcos 5:29, 34; Lucas 7:21 para el mismo uso de *mastiges*, y también 2 Mac. 9:11.

[p 83] 11. **Siempre que le veían** (V.M.) (*hotan auton etheōroun*). Imperfecto de indicativo, con *hotan*, de acción repetida. Seguían cayendo ante Él (*prosepipton*) y clamando (*ekrazon*) y Él seguía ordenándoles o reprendiéndoles (*epitimā*), todo esto tiempos verbales imperfectos. Los espíritus impuros (demonios) reconocen a Jesús como el Hijo de Dios, como antes. Jesús les ordenó que no lo dieran a conocer, como ya había hecho antes. No deseaba el testimonio de ellos. Fue una prueba emocionante y fatigosa y es dada sólo por Marcos. Nótese el empleo no final de *hina*.

13. **Subió al monte** (*anabainei eis to oros*). Literalmente: «Sube al monte». Así Mateo (5:1) y Lucas (6:12), «para orar», según añade Lucas. Presente histórico, tan común en la vívida narración de Marcos. Ningún Evangelio da el nombre del monte, asumiendo que es bien conocido, probablemente no lejos del lago. *A los que Él quiso* (*hous ēthelen autos*). Empleo enfático de *autos* (Él mismo) al final de la frase. Sea por invitación personal o por medio de los discípulos, Jesús invita, o llama a sí mismo (*proskaleitai*, presente histórico en voz media, indicativo) a un número selecto de las grandes multitudes al lado del mar, aquellos que Él realmente deseaba que estuviesen con Él. *Y vinieron a Él* (*apēlthon pros auton*). Lucas declara que Jesús «pasó la noche entera en oración a Dios». Fue una crisis en el ministerio de Cristo.

Este selecto grupo, arriba en el monte, seguramente respetó la prolongada lucha de Jesús, aunque no comprendieran el motivo. Constituían una especie de guardia espiritual alrededor del Maestro durante su larga vela en el monte.

14. **Y designó a doce** (*kai epoiēsen dōdeka*). Ésta fue una segunda selección de los que habían sido invitados al monte, y después de la noche de oración, a la llegada del día (Lc. 6:13). No se nos da la razón de por qué eligió a doce, posiblemente debido a que eran doce tribus de Israel. En todo caso, era un buen número redondo. Ellos serían los príncipes del nuevo Israel (cf. Mt. 19:28; Lc. 22:30; Ap. 21:14, 15). Lucas (6:13–16) da también la lista de los doce en este punto, en tanto que Mateo (10:1–4) deja esta relación para más tarde, hasta cuando son enviados a Galilea. Hay una cuarta lista en Hechos 1:13.

Véase la consideración acerca de los nombres de los apóstoles en Mateo 10:1–4 y págs. 224–226 de mi obra *Una armonía de los cuatro Evangelios*. Los tres grupos de cuatro comienzan iguales (Simón, Felipe, Jacobo). Hay algunas dificultades. *A quienes también llamó apóstoles* (*hous kai apostolous ōnomasen*). Margen de la BAS, el texto de Westcott y Hort según Aleph, B, C, etc. Texto genuino en Lucas 6:13 y probablemente también aquí. El significado es que el mismo Jesús dio el nombre de apóstol o misionero (*apostellō*, enviar) a este grupo de doce. Esta palabra es aplicada en el N.T. a otros adicionalmente, como delegados o mensajeros de iglesias (2 Co. 8:23; Fil. 2:25), un mensajero (Jn. 13:16). Es aplicada también a Pablo sobre un pie de igualdad con los Doce (Gá. 1:1, 11ss., etc.), y también a Bernabé (Hch. 14:14), y quizá también a Timoteo y Silas (1 Ti. 2:6ss.). Marcos menciona dos propósitos del Señor en la elección de estos doce, *para que estuviesen con Él* (*hina ōsin met' autou*), y *para enviarlos* (*kai hina apostellēi autous*). No estuvieron listos para ser enviados hasta que pasaron un tiempo con Jesús.

Ésta es una de las principales tareas de Cristo: la instrucción de este grupo de hombres. Ver la obra de Bruce, *The Training of the Twelve*. La misma palabra *apostolos* se deriva de *apostellō*. Había dos propósitos al enviarlos, expresados con dos infinitivos, uno de ellos predicar (*kērussein*, de *hērux*, heraldo), el otro tener poder de echar demonios (*echein exousian ekballein ta daimonia*). Este doble ministerio de predicar y sanar debía señalar la obra de ellos. Pero las dos cosas son, sin embargo, distintas, y una no involucra necesariamente la otra.

16. **Puso a Simón por sobrenombre Pedro** (*epethēken onoma tōi Simōni Petron*). El modismo griego parece extraño, pero no lo es. Pedro está en aposición con *nombre* u *onoma* (acusativo). Este sobrenombre se lo puso Jesús en adición (*epethēken*) a Simón (caso dativo). Aquí hay entonces una referencia directa a lo que se dice en Jn. 1:42 cuando Jesús se encontró con Simón por vez primera. Marcos refleja aquí las propias palabras de Pedro. Lucas dice simplemente «a quien también puso por sobrenombre Pedro». Véase Mateo 16:18 para la plena explicación del nombre Pedro, una Roca, Cefas.

17. **Boanerges, es decir, Hijos del trueno** (*Boanērges ho estin huiōi brontēs*). Este apodo hebreo es dado sólo por Marcos, y la razón del mismo no está clara. Puede tener referencia al fiero temperamento manifestado por ellos en Lucas 9:34 cuando Jacobo y Juan querían hacer descender fuego del cielo sobre las aldeas samaritanas que les habían mostrado hostilidad.

Esta palabra significa, literalmente, *hijos de tumulto*, *hijos de trueno* en siríaco. Marcos no da más epítetos, excepto descripciones para distinguir a Simón el cananista (o zelote) y Judas Iscariote, que también le entregó (v. 19). Andrés (de *anēr*, un hombre) y Felipe (Philippos, a quien le gustan los caballos) son nombres griegos. Bartolomé, hijo de Tolmai, es el Natanael del Evangelio de Juan (Jn. 21:2). Probablemente tenía ambos nombres. Mateo es un nombre griego que significa don de Dios (*Maththaios*). Tomás es hebreo, y significa Mellizo (Dídimo, Jn. 11:16). Hay dos usos del nombre Jacobo (*Iacōbos*, Jacob). Tadeo es otro nombre para Labeo.

19. **Entró en una casa** (*erchetai eis oikon*). Otra vez presente histórico (lit.: «Entra en una casa») y sin artículo con el nombre. Vuelve a casa desde el monte, probablemente la casa de Simón, como en 1:29. Marcos omite el Sermón del Monte, relatado por Mateo y Lucas como dado en el monte (un llano en el monte en Lucas). Tenemos que dejar un intervalo razonable en la narración de Marcos. El Evangelio de Marcos está lleno de actividad y no se dedica a contar todo lo que Jesús hizo y dijo.

20. **Hasta el punto de que no podían ni probar bocado** (*hōste mē dunasthai autous mēde arton phagein*). Nótese el infinitivo con *hōste*. Aparentemente Jesús y los discípulos adentro, con la gran multitud dentro de la casa y a la puerta como en 1:32; 2:2, pasajes a los que se refiere Marcos con el término «de nuevo». La aglomeración era tan grande que no podían reposar, no podían comer, y aparentemente Jesús no podía ni enseñar. La multitud se volvió a congregarse de inmediato al volver Cristo del monte.

21. **Los suyos** (*hoi par' autou*). La frase significa literalmente «aquellos del lado de Él (Jesús)». Podría hacer referencia a otro círculo de discípulos que acababa de llegar y que sabía de las multitudes y de la tensión del ministerio en Galilea, y que llegan ahora en esta circunstancia especial. Pero el giro se refiere más seguramente a sus parientes o familia de Jesús, como es común en la LXX. El hecho de que en el versículo 31 se mencionan de un modo expreso «su madre y sus hermanos» indicaría que son ellos «los suyos» mencionados en el versículo 21. Es un espectáculo penoso pensar en la madre y los hermanos diciendo: *Está fuera de sí* (*exestē*). Segundo aoristo de indicativo, voz activa, intransitivo. La misma acusación fue lanzada contra Pablo (Hch. 26:24; 2 Co. 5:13). También nosotros empleamos en castellano esta misma expresión, «estar fuera de sí». Lo cierto es que María no creía que Jesús estuviera bajo el poder de Beelzebub, como ya habían dicho los rabinos.

Los escribas de Jerusalén están intentando desacreditar el poder y prestigio de Jesús (3:22). Véanse Mateo 9:32–34; 10:25 y 12:24 para Beelzebub y Beelzebub. María probablemente pensaba que Jesús estaba excesivamente fatigado y quería llevarlo a casa, lejos de la excitación y tensión, para que pudiera descansar y alimentarse. Véase mi obra *The Mother of Jesus: Her Problems and Her Glory*. Los hermanos no creían aún las pretensiones y afirmaciones de Jesús (Jn. 7:5). Herodes Antipas considerará posteriormente a Jesús como Juan el Bautista redivivo, mientras que los escribas lo tratan como bajo posesión demoníaca.

ca, e incluso su familia y amigos temen que su mente esté en desorden debido a una tensión excesiva. Fue éste un momento crucial para Jesús. Su familia o amigos habían acudido para llevarlo a casa, para hacerse cargo de Él (*kratēsai*), por la fuerza si era necesario.

23. En parábolas (en parabolaís). Con unas frases tersas y cortantes que exponían las incongruencias de los escribas y fariseos. Ver Mateo 13 para la consideración de la palabra *parábola* (*parabolē*, puesta al lado para comparación). Estos rápidos sarcasmos parabólicos tratan de Satanás echando fuera (*ekballēi*, la misma palabra empleada de echar fuera demonios) a Satanás (pregunta retórica), un reino dividido (*meristhēi*, por una mera porción) en contra de sí mismo, una casa dividida (*meristhēi*) contra sí misma, dos condicionales de tercera clase, indeterminados, pero con una perspectiva de determinación.

27. Saquear (diarpasai). Verbo compuesto, saquear exhaustivamente. Imagen de Satanás saqueando a los demonios, precisamente los instrumentos (*skeuē*) mediante los que llevaba a cabo sus actividades. Una *reductio ad absurdum*. Jesús es el vencedor de Satanás, no su aliado.

29. Reo de un pecado eterno (enochos estin aiōniou hamartēmatos). El genitivo de la pena aparece aquí con *enochos*. Al decir que Jesús tenía un espíritu inmundo (versículo 30) atribuían al diablo la obra del Espíritu Santo. Éste es el pecado imperdonable y puede [p 84] ser cometido en la actualidad por aquellos que llaman a la obra de Cristo la obra del diablo. Nietzsche puede ser citado como ejemplo. Los que esperan una segunda probación en el más allá pueden ponderar cuidadosamente cómo un alma que peca eternamente en tal medio puede jamás arrepentirse. Esto es el castigo eterno. El texto es aquí *hamartēmatos* (pecado), no *kriseōs* (juicio), como aparece en el Textus Receptus.

31. Quedándose afuera (exō stēkontes). Un presente tardío procedente del perfecto *hestēka*. Una patética imagen de la madre y de los hermanos de pie en el exterior de la casa, creyendo que Jesús, dentro, está fuera de sí y queriendo llevárselo a casa. La multitud les impedía entrar. *Enviaron a llamarle (apesteilan pros auton kalountes auton)*. Estaban mal dispuestos a revelar su disposición a llevárselo a casa (Swete) y por ello hacen que la gente vaya pasando hacia adentro el recado a Jesús en el interior, llamándole por medio de otros. Algunos de los MSS. añaden «hermanas» a la madre y hermanos tratando de conseguir a Jesús.

32. Estaban sentados alrededor de Él (ekathēto peri auton). Ellos estaban en un círculo (*kuklōi*) en torno a Jesús con los discípulos formando una clase de círculo interno.

34. Mirando en torno (periblepsamenos). Otra de las pinceladas de vida de Marcos. Jesús llama a aquellos que hacen la voluntad de Dios su madre, hermanos, hermanas. Ello no demuestra que sus hermanas estuvieran realmente allí. Los hermanos le eran hostiles, y ello da filo a las trágicas palabras de Jesús. El corazón se llena de simpatía por María, que tiene que volverse a casa sin siquiera ver a su maravilloso Hijo. ¿Qué es lo que pensaría de todo ello en aquel momento?

CAPÍTULO 4

1. Se sentó en el mar (kathēsthai en tēi thalassēi). En la barca, naturalmente, que estaba en el mar. Primero se sentó en la playa (Mt. 13:1) y luego una muy grande multitud (*ochlos pleistos*) lo hizo entrar en una barca, en la que se sentó y desde la cual enseñaba. Era ahora una experiencia normal enseñar a las multitudes en la playa (2:1, 13; 3:7-9). *Se reunió (sunagetai)*. Lit.: «se reúne». Otra vez el gráfico y vívido presente histórico. Se ven las multitudes haciendo retroceder a Jesús hacia el mar.

2. Les enseñaba (edidasken autous). Tiempo imperfecto describiéndolo en su decurso. *En parábolas (en parabolaís)*. Como en 3:23, sólo que aquí se trata de parábolas más extensas. Véase sobre Mateo 13 para consideraciones acerca del empleo de las parábolas por parte de Jesús.

Se dan ocho allí; la de la Lámpara tanto en Marcos 4:21 como en Lucas 8:16 (el Sembrador y la Lámpara aparecen en Lc.); una de ellas aparece sólo en Marcos (4:26-29, la Semilla creciendo de suyo), no en Mateo ni en Lucas; en total se dan diez en esta ocasión. Sólo cuatro son mencionadas en Marcos 4:1-34 (el Sembrador, la Lámpara, la Semilla creciendo de sí misma, la Semilla de Mostaza).

Pero Marcos añade (4:34): «Y sin parábolas no les hablaba», significando ello claramente que Jesús les dijo muchas otras en esta ocasión; Mateo, al mencionar ocho (13:34), hace la misma afirmación. Así, queda de manifiesto que Jesús dijo muchas parábolas aquel día y que todas las teorías de exégesis o dispensaciones sobre la base de la cantidad de estas parábolas del reino están fuera de toda consideración seria. Al comenzar, Jesús dijo: *Oíd (Akouete)*. Es significativo que incluso Jesús tuviera que pedir a la gente que escuchara cuando hablaba. Ver también versículo 9.

7. Ahogaron (sunepnixan). *PNigō* significa estrangular, acogotar. Marcos tiene la forma compuesta con *sun-*, oprimidas juntamente. Mt. 13:7 tiene *apepnixan*, igualmente «ahogaron». *No dio fruto (karpon ouk edōkan)*. Sólo en Marcos. El resultado fue esterilidad.

8. Que brotaba y crecía (anabainonta kai auxanomena). Sólo en Marcos. Un vívido detalle centrándose en el continuado crecimiento implicado en el imperfecto «daba fruto» (*edidou karpon*). Siguió dando fruto mientras crecía. El fruto es lo que importa.

10. Cuando se quedó solo (hote egeneto kata monas). Solamente en Marcos. Un vívido recuerdo de Pedro. Marcos tiene también «los que le rodeaban con los doce» (*hoi peri auton sun tois dōdeka*), Mateo y Lucas simplemente «los discípulos». No querían que la multitud se diera cuenta de que ellos no comprendían la enseñanza de Jesús.

11. A vosotros os ha sido dado el ministerio del reino de Dios (Humin to mustērion dedotai tēs basileias tou theou). Véase Mateo 13:11 para el término *mustērion*. Aquí (Mr. 4:11 —Mt. 13:11—Lc. 8:10) sólo en los Evangelios, pero en Pablo aparece 21 veces y en Apocalipsis 4 veces. Es frecuente en Daniel y en los apócrifos del A.T. Mateo y Lucas lo emplean aquí en el plural. Mateo y Lucas añaden la palabra *conocer (gnōnai)*, pero la presentación de Marcos cubre un margen más amplio que el del conocimiento creciente: la posesión permanente del ministerio aun antes de que lo hubieran comprendido.

El secreto ya no es ocultado más a los iniciados. El discipulado significa la iniciación en el secreto del reino de Dios, y vendrá gradualmente a estos hombres. *Pero a los que están fuera (ekeinois de tois exō)*. Peculiar de Marcos, los de fuera de nuestro círculo, los no iniciados, el grupo hostil como los escribas y fariseos, que estaban acusando a Jesús de estar en liga con Beelzebub. Lucas (8:10) dice «a los demás» (*tois loipois*), Mateo 13:11 simplemente «a ellos» (*ekeinois*). Sin la clave las parábolas son difíciles de comprender, porque las parábolas ponen un velo sobre la verdad del reino, siendo expresadas en términos de otro reino. Sin una verdad y penetración espirituales son ininteligibles, y en la actualidad son frecuentemente pervertidas. Así, las parábolas son una condena sobre los voluntariosamente ciegos y hostiles, en tanto que constituyen una guía y bendición a los iluminados. *Para que (hina)*.

Marcos tiene la construcción del hebreo «no sea que» de Is. 6:9ss. con el subjuntivo, y así Lc. 8:10, mientras que Mateo 13:13 emplea el *hoti* causal con el indicativo siguiendo a la LXX. Véase Mateo 13:13 para el llamado empleo causal de *hina*. Gould tiene, respecto a Marcos 4:12, un inteligente tratamiento de las diferencias entre Mateo y Marcos y Lucas. Argumenta él que Marcos aquí probablemente «preserva la forma original del dicho de Jesús». Dios ordena irónicamente a Isaías que endurezca los corazones de la gente.

Si la noción de propósito queda preservada en el empleo de *hina* en Marcos y Lucas, hay también una cierta ironía en las tristes palabras de Jesús. Si *hina* recibe el empleo causativo de *hoti* en Mateo, la dificultad desaparece. Lo que es cierto es que el empleo de las parábolas en esta ocasión fue una pena por la ceguera judicial sobre aquellos que no quieren ver.

12. No sea que se conviertan, y se les perdona (mēpote epistrepōsin kai aphethēi autois). Lucas no presenta estas difíciles palabras que parecen tener en Isaías un giro irónico, aunque Mateo 13:15 sí las retiene incluso después de emplear *hoti* para la primera parte de la cita. No hay manera de hacer que *mēpote*, en Marcos 4:12 y Mateo 13:15, tenga un sentido causal. Es el propósito de condena por la ceguera voluntaria y rechazo como la apropiada a los fariseos después de su blasfemia acusación contra Jesús. Bengel dice: *iam ante non videbant, nunc accedit iudicium divinum*. Jesús está pronunciando sentencia sobre ellos con el lenguaje de Isaías. Parece como la elegía de los condenados.

13. ¿No entendéis esta parábola? (ouk oídete tēn parabolēn tautēn;). Le habían preguntado a Jesús sus razones para emplear parábolas. Esta pregunta implica sorpresa ante su lentitud, a pesar de estar iniciados en el secreto del Reino de Dios. La incapacidad de comprender esta parábola del sembrador suscita dudas acerca de todas las otras en este día y en todas las épocas.

14. El sembrador siembra la palabra (ho speirōn ton logon speirei). No se expresa tan clara y sencillamente en Mateo 13:19 o Lucas 8:11.

15. Donde se siembra la palabra (hopou speiretai ho logos). Un detalle explicativo que aparece sólo en Marcos. *Satanás (Satanās)*, donde Mateo 13:19 tiene *el Maligno (ho ponēros)* y Lucas 8:12 *el diablo (ho diabolos)*. *Sembrada en ellos (esparmenon eis autous)*. Dentro de ellos, no sólo entre ellos, «en su corazón» (Mateo).

19. Los deseos de las restantes cosas (hai peri ta loipa epithumiai). Todas las pasiones o anhelos, sensuales, mundanos, «los placeres de la vida» (*hēdonōn tou biou*) como lo expresa Lucas (8:14), el mundo de los sentidos ahogando al mundo del espíritu. La palabra *epithumia* no es mala en sí. Uno puede anhelar (esta misma palabra) lo que es sublime y santo (Lc. 22:15; Fil. 1:23).

20. Dan fruto (karpophorousin). La misma palabra en Mateo 13:23 y Lucas 8:15. Marcos da el orden comenzando por treinta, y siguiendo a sesenta y a ciento, mientras que en Mateo 13:23 aparece invertido.

21. ¿No es para ser puesta sobre el candelero? (ouch hina epi tēn luchnīan tethēi;). Primer aoristo de subjuntivo, voz pasiva, de *tithēmi* [p 85] con *hina* (propósito). La lámpara en la casa de una sola estancia era un objeto familiar junto con el almud, la cama y el candelero. Nótese el artículo en cada objeto. En griego *mēti* espera la respuesta no. Es un ejemplo curioso de la temprana corrupción textual que tanto Aleph como B, los dos mejores y más antiguos documentos, tienen *hupo tēn luchnīan* (debajo del candelero) en lugar de *epi tēn luchnīan*, destruyendo el sentido.

Westcott y Hort lo ponen en el margen como lectura posible, pero ello denota una total esclavitud a Aleph y B. Algunos de estos tersos dichos fueron repetidos por Cristo en varias ocasiones, como se ve en Mateo y Lucas. El hecho de poner la lámpara debajo del almud (*modion*) la haría apagar, además de que no se vería la luz. Igual con respecto a la cama o camilla (*klinēn*) si estaba levantada sobre el suelo, y susceptible de encenderse.

22. Sino para ser manifestado (ean mē hina phanerōthēi). Nótese *ean mē* y *hina*. Lucas (8:17) dice *que no haya de ser manifestado (ho ou phaneron genēsetai)*. Aquí en Marcos se declara que la ocultación temporal es para una manifestación final y un medio para tal fin. Aquellos a los que les ha sido confiado el secreto en este tiempo reciben la clara responsabilidad de proclamarlo desde los terrados después de la Ascensión (Swete). Lo oculto (*krupton*) y lo escondido (*apokrupton*) deben ser revelados a su debido tiempo.

23. Repite el versículo 9 en una forma condicional en lugar de una cláusula relativa. Quizá se había visto alguna inatención.

24. A lo que oís (ti akouete). Lucas 8:18 dice «cómo escucháis» (*pos akouete*). Ambas cosas son importantes. Algunas cosas no deberían ser oídas en absoluto, porque contaminan la mente y el corazón. Lo que vale la pena de ser oído debería ser oído bien y obedecido. *Con la medida (en hōi metrōi)*. Ver este dicho ya en el Sermón del Monte (Mt. 7:2; Lc. 6:38).

25. Aun lo que tiene (kai ho hechei). Lc. 8:18 tiene *hasta lo que le parece tener o cree tener (kai ho dokei echein)*. Es posible que aquí *echei* denote adquisición. El hombre que no adquiere, pronto pierde aquello que piensa que tiene. Esta es una de las paradojas de Jesús que merecen meditación y práctica.

26. Como un hombre que echa (hōs anthrōpos balēi). Nótese *hōs* con el aoristo subjuntivo sin *an*. Es un caso que se puede suponer, y de ahí el subjuntivo y el tiempo aoristo, debido a que se trata de un caso aislado. Blass considera este giro «totalmente imposible», pero es el verdadero texto aquí y tiene buen sentido. (Véase Robertson, *Grammar*, pág. 968). El giro más normal habría sido *hos ean* (o *an*).

27. Y durmiese y se levantara (V.M.) (ketheudēi kai egeirētai). Presente de subjuntivo para una acción continua. Lo mismo con *naciera* y *creciera* (V.M) (*blastai kai mēkunētai*), dos verbos tardíos. El proceso de crecimiento sigue noche y día (*nukta kai hēmeran*, acusativo de tiempo). *De un modo que él mismo no sabe*. El ministerio del crecimiento sigue dejando perplejos a granjeros y científicos con todo nuestro moderno conocimiento. Pero los secretos procesos de la naturaleza no dejan de funcionar por el hecho de que ignoremos su mecanismo. Este crecimiento secreto y misterioso del reino en el corazón y en la vida es el quid de esta hermosa parábola dada sólo por Marcos. «Cuando el hombre ha hecho su parte, el proceso de crecimiento en marcha está más allá de su alcance o comprensión» (Swete).

28. Por sí misma (automatē). Automáticamente, decimos ahora. El secreto del crecimiento está en la semilla, no en la tierra ni en el clima ni en el cultivo. Todas estas cosas sirven de ayuda, pero la semilla funciona espontáneamente conforme a su naturaleza. La palabra *automatē* proviene de *autos* (sí propio) y *mamaa*, desear ansiosamente, derivado del obsoleto verbo *maō*. Una palabra común en toda la historia del griego. Sólo aparece un ejemplo en el N.T., en Hechos 12:10, cuando se abre la puerta de la ciudad ante Pedro por sí misma. «La mente está adaptada a la verdad, como el ojo a la luz» (Gould). Así, nosotros sembramos la semilla, la verdad del reino de Dios, y la tierra (el alma) está lista para la semilla. El Espíritu Santo obra en el corazón, emplea la semilla sembrada y la hace germinar y crecer, «primero el tallo, luego la espiga, después grano abundante en la espiga» (*prōton chorton, eiten stachun, eiten plērē siton en tōi stachui*). Ésta es la ley y el orden de la naturaleza, y también el de la gracia en el reino de Dios. Por ello vale la pena predicar y enseñar. «Este simple hecho crea la confianza mostrada por Jesús en el definitivo establecimiento del reino a pesar de los obstáculos que obstruyen su progreso» (Gould).

29. Está maduro (V.M.) (paradoi, segundo aoristo subjuntivo con *hotan*). Cuando el fruto se da a sí mismo o lo admite. *Mete (apostellei)*. Envía la hoz. La palabra para apóstol proviene de este verbo. Ver Juan 4:38: «Os he enviado a segar» (*ego apesteila humās therizein*); Hoz (*drepanon*) denota aquí por metonimia los segadores que la emplean cuando la siega está lista para ella (*parestēken*, está al lado, presente perfecto de indicativo).

30. ¿A qué compararemos? (Pōs homoiōsōmen;). Primer aoristo deliberativo, subjuntivo. Esta pregunta está solamente en Marcos. Lo mismo sucede con la otra pregunta: *¿Con qué parábola lo expondremos? (en tini autēn parabolēi thōmen;).* Segundo aoristo deliberativo, subjuntivo. Esta gráfica pregunta atrae el interés de los oyentes (nótese el *nosotros* implícito) con un fino tacto. Lucas (13:18ss.) retiene la doble pregunta que Mateo (13:31ss.) no tiene, aunque la da en un contexto muy diferente, probablemente dando una ilustración de los dichos favoritos de Cristo, frecuentemente repetidos ante diferentes audiencias, como sucede con todos los maestros y predicadores.

31. Cuando se siembra (hotan sparēi). Segundo aoristo pasivo subjuntivo de *speirō*. Sólo en Marcos y repetido en el versículo 32. Más pequeño que todas las semillas (*mikroteron pantōn tōn spermatōn*). Un adjetivo comparativo con el caso ablativo después de él. Hiperbólico, naturalmente, pero significando evidentemente que una planta enorme crece de una semilla sumamente pequeña, el poder gradual, impregnador y expansivo del reino de Dios.

32. Crece (anabainei). Mateo 13:32 tiene *cuando ha crecido (hotan auxēthēi)*. Bajo su sombra (*hupo tēn skian autou*). Una figura distinta de la de Mateo en sus ramas (*en tois kladois autou*). Pero ambos emplean *kataskēnoin*, acampar en tiendas, hacer nidos en las ramas a su sombra o saltar al suelo bajo la sombra como una pollada de pájaros. En Mateo 8:20 las aves tienen nidos (*kataskēnōseis*). El empleo de la semilla de mostaza parece haber sido proverbial, y Jesús lo emplea en otros lugares (Mt. 17:20; Lc. 17:6).

33. Conforme a lo que podían oír (kathōs ēdunanto akouein). Sólo en Marcos. Imperfecto de indicativo. Véase Juan 16:12 para *ou dunasthe bastazein*, incapaz de llevar. Jesús empleaba ahora principalmente parábolas, pero había un límite incluso para su empleo para estos hombres. Les dio el misterio del reino en esta velada forma parabólica, que era la única manera factible en esta etapa. Pero incluso así no comprendieron lo que oían.

34. Pero a sus propios discípulos les explicaba todo en privado (kat' idian de tois idiois mathētais epeluen panta). A sus propios (*idiois*) discípulos en privado, en distinción de a la masa de gente; Jesús tenía el hábito (tiempo imperfecto, *epeluen*) de *revelar*, explicar claramente, todas las cosas (*panta*) en lenguaje llano, sin la forma parabólica empleada ante las multitudes. Este verbo *epiluō* aparece en el N.T. sólo aquí y en Hechos 19:39, donde el escribano de Éfeso dice de lo que inquietaba a la muchedumbre: «en legítima asamblea se puede decidir» (*en tēi ennomōi ekklēsiai epiluthēsetai*). Más bien: «En legítima asamblea será establecido». Primer futuro pasivo de indicativo de *epiluō*.

Esta palabra significa dar adicional (*epi*) desligamiento (*luō*), y de ahí explicar, aclarar, hasta el punto de la revelación. Esta última es la idea comunicada por el sustantivo en 2 Pedro 1:20, donde incluso la BAS traduce: «Ninguna profecía de la Escritura es asunto de interpretación personal» (*pāsa prophēteia graphēs idias epiluseōs ou ginetai*). Aquí, el uso de *ginetai* (viene) con el caso ablativo (*epiluseōs*) y la explicación dada en el versículo 21 muestran claramente que lo que se significa es la revelación o comunicación dada al profeta, no la interpretación de lo que el profeta dijo. El impulso y mensaje proféticos vinieron de Dios mediante el Espíritu Santo. Las adicionales revelaciones de Jesús en privado vinieron a ser nuevas revelaciones con respecto a los misterios del reino de Dios.

35. Al atardecer (opsias genomenēs). Genitivo absoluto. Había sido un día ocupado. La blasfema acusación, la visita de la madre y de los hermanos, y quizá de las hermanas, para llevarse a casa, su salida de la repleta casa dirigiéndose al mar, las primeras parábolas a la orilla del mar, luego más en la casa, y ahora fuera de la casa y al otro lado del mar. *Pasemos al otro lado (dielthōmen eis to peran)*. Subjuntivo hortatorio (volitivo), segundo tiempo aoristo activo. Estaban en la orilla occidental y una travesía a la orilla oriental, al caer la tarde, sería un cambio delicioso y refrescante para el fatigado Cristo. Era la única forma de escapar a las multitudes.

[p 86] 36. Tal como estaba (hōs ēn). Vulgata, *ita ut erat*. Bengel dice *sine apparatu*. Esto es, se llevaron a Jesús con ellos (*paralambanousin*) sin más preparativos. Otras barcas (*alla ploia*). Este detalle sólo es dado por Marcos. Algunos habían entrado en barcas para aproximarse a Jesús. Había una multitud incluso en el lago.

37. Se levantó una violenta tempestad de viento (ginetai lailaps megalē anemou). Literalmente, «se levanta ...». Tenemos aquí de nuevo el vívido presente histórico de Marcos. Mateo 8:24 tiene *egeneto* (se levantó) y Lucas 8:23 *katebē* (descendió). Lucas tiene también *lailaps*, pero Mateo dice *seismos* (tempestad), una violenta conmoción como un terremoto. *Lailaps* es un antiguo término para denotar estas rachas o tempestades ciclónicas. El término empleado por Lucas, que significa «descendió», muestra que la tormenta cayó repentinamente desde el monte Hermón barriendo hacia abajo el valle del Jordán, azotando violentamente el mar de Galilea a su profundidad de 207 metros por debajo del nivel del Mediterráneo.

El aire cálido a esta profundidad atrae la tormenta para abajo con una gran velocidad. Estas tormentas repentinas siguen azotando el mar de Galilea en la actualidad. La palabra aparece en la LXX, del torbellino desde el que Dios respondió a Job (Job 38:1) y en Jonás 1:4. *Las olas irrumpían en la barca (ta kumata epeballen eis to ploion)*. Tiempo imperfecto (estaban abatiendo) retratando gráficamente las olas rebasando los costados de la barca: «que las olas cubrían la barca» (Mt. 8:24). Marcos dice: «de tal manera que ya se estaba llenando» (*hōste ēdē gemizesthai to ploion*). Una gráfica descripción del apuro de los discípulos.

38. Durmiendo sobre un cabezal (epi to prosskephalaion katheudōn). Marcos también menciona el cabezal o almohadón, y la popa de la barca (*en tēi prumnēi*). Mateo 8:24 señala que Jesús *estaba durmiendo (ekatheuden)*, Lucas que *se durmió (aphupnōsen)*, aoristo ingresivo de indicativo). Estaba exhausto por todo el trabajo de este día. *Le despiertan (egeirousin auton)*. Otra vez el gráfico presente de Marcos. Mateo y Lucas dicen, los dos, «le despertaron».

También Marcos tiene algo que los otros dos no relatan: «¿No te importa?» (*ou meleī soi*). Era un reproche a Jesús por dormir en medio de una tal tempestad. Estamos pereciendo (*apollumetha*, presente lineal en voz media). Es precisamente la forma en que aparece en Mateo 8:25 y Lucas 8:24.

39. Increpó al viento (epetimēsen tōi anēmōi), como en Mateo 8:26 y Lucas 8:24. También habló al mar. Los tres Evangelios hablan de la repentina calma (*galēnē*) que sobrevino, y la reprensión a los discípulos por esta falta de fe.

40. ¿Por qué sois tan miedosos? (Ti deiloi este;). Tenían al Señor del viento y de las olas con ellos en la barca. Seguía siendo el Señor aunque estuviera en medio de la tormenta. *¿Cómo es que no tenéis fe? (Oupō echete pistin;)*. Aún no habían llegado a ser conscientes de que Jesús era realmente el Señor de la naturaleza. Habían aceptado su condición de Mesías, pero todavía no habían llegado a todas las conclusiones que se derivaban de ello. ¡Qué parecidos eran a nosotros en nuestras angustias!

41. Ellos se aterraron mucho (ephobēthēsan phobon megan). Acusativo cognado con el primer aoristo pasivo de indicativo. Temieron un gran temor. Mateo 8:27 y Lucas 8:25 mencionan que «se maravillaron». Pero también había temor en este sentimiento. *¿Pues quién es éste? (Tis ara houtos estin;)*. No es de asombrarse que temieran si Éste podía ordenar al viento y las olas a voluntad, así como a demonios, y sanar todas las dolencias y hablar tales misterios en parábolas. Estaban creciendo en su aprehensión y comprensión de Jesucristo. Tenían aún mucho que aprender. Y es mucho todavía lo que tenemos que aprender, o buscar crecer en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Este incidente abrió los ojos y las mentes de los discípulos a la majestad de Jesús.

CAPÍTULO 5

1. Los gerasenos (Lacueva) (tōn Gerasēnōn). Como Lucas 8:26, en tanto que Mt. 8:28 tiene «los gadarenos». Las ruinas del pueblo de Khersa (Gerasa) señalan probablemente este lugar, que se encuentra en el distrito de Gadar a unos diez kilómetros hacia el suroeste, no a la ciudad de Gerasa a unos cincuenta kilómetros.

2. De la barca (V.M.) (ek tou ploiou). En seguida (*euthus*) dice Marcos, empleando el genitivo absoluto (*exelthontos autou*) y repitiendo luego *autōi* asociativo instrumental después de *apēntēsen*. El endemoniado saludó a Jesús en el acto. Marcos y Lucas (9:27) mencionan sólo a un hombre, mientras que Mateo señala a dos, quizá uno más violento que el otro. Cada uno de los Evangelios tiene una frase diferente. Marcos dice «un hombre poseído de un espíritu inmundo» (*en pneumatī akathartōi*), Mateo 8:28 «dos endemoniados» (*duo daimonizomenoi*), Lucas 8:27, «cierto hombre ... endemoniado» (*tis echōn daimonia*). Marcos tiene muchas pinceladas acerca de este milagro no retenidas ni por Mateo ni por Lucas. Ver Mateo 8:28.

3. Y ya nadie podía atarle ni con cadenas (oude halusei oudeis edunato auton dēsai). Caso instrumental *halusei*, una manilla (a, privativo, y *luō*, desatar). Pero este endemoniado rompía los grilletes como si fueran un cordel.

4. Le habían atado muchas veces (pollakis dedesthai). Perfecto pasivo de infinitivo, estado de consumación. Con grilletes (*pedais*, de *peza*, pie, planta del pie) y cadenas, atado de manos y pies, pero sin resultado. El plural inglés de pie (*foot*) es *feet* (anglosajón *foet*, *fef*), y cadena, en esta lengua, *fetter*, viene de *feeter*, derivado de *feet*, que se aplica a los pies. *Roto (diestpāsthai)*. Sacado (*spaō*) en dos (*día-*, misma raíz que *duo*, dos). Perfecto pasivo infinitivo. *Destrozado (suntetripthai)*. Otra vez perfecto pasivo infinitivo, de *suntribō*, aplastado juntamente. Quizá los vecinos que contaron la historia podían señalar pedazos rotos de grilletes y cadenas. Puede que en lugar de cadenas, como dice en nuestras traducciones, se tratara más generalmente de ataduras, como cuerdas. O incluso cepos de madera, pero no cadenas. *Y nadie tenía fuerza para dominarle (kai oudeis ischuen auton damasai)*. Tiempo imperfecto. Vagaba suelto como un león en la selva.

5. Dando gritos y cortándose con piedras (ēn krāzon kai katakoptōn heauton lithois). Más detalles vívidos dados por Marcos. Día y noche se podían oír sus fuertes voces o chillidos como los de otros endemoniados (cf. 1:26; 3:11; 9:26). El verbo para denotar cortarse uno mismo aparece sólo aquí en el N.T., aunque era un viejo verbo. Significa *cortar abajo* (empleo perfectivo de *kata-*). Decimos *cortar a fondo*, hender, cortar en pedazos. Quizá estaba marcado por todas partes por los cortes que se hacía en sus momentos de fiero frenesí, día y noche en los sepulcros y por los montes. Imperfecto perifrástico activo con *ēn* y los participios.

6. Corrió y se postró (edramen kai prosekunēsen). «Quizá al principio con intento hostil. La llegada precipitada de un maniaco desnudo y chillando debe haber puesto a prueba la renovada confianza de los Doce. Podemos imaginar la sorpresa de ellos cuando, al acercarse, se echó sobre sus rodillas» (Swete).

7. Te conjuro por Dios (horkizō se ton theon). El endemoniado pone a Jesús bajo juramento (dos acusativos) después del sorprendido clamor semejante al de 1:24, el cual ver. Llama aquí a Jesús «Hijo del Dios Altísimo» (*huie tou theou tou hupsistou*) como en Lucas 8:28 (cf. Gn. 14:18ss.). *Que no me atormentes (mē me basanisēs)*. Prohibición con *mē* y el aoristo ingresivo subjuntivo. Este término significa ensayar metales y luego probar a uno mediante tormento (cf. nuestro «tercer grado»). La misma palabra en los tres Evangelios.

8. Porque le decía (elegen gar). Porque había estado diciendo (imperfecto progresivo). Jesús ya le había estado ordenando repetidas veces al demonio que saliera del hombre, ante lo cual el demonio hizo esta exclamación de protesta. Mateo 8:29 tiene «antes de tiempo» (*pro kairou*) y 8:31 muestra que los demonios no querían ser mandados al abismo (*tēn abusson*) entonces mismo. Aquél era su verdadero lugar, pero no querían dirigirse a aquel lugar de tormento aún.

9. Mi nombre es legión (Legiōn onoma moi). Así Lc. 8:30, pero no Mateo. Es un término latino (*legio*). Una legión romana entera tenía 6.826 hombres. Véase Mateo 26:53. En este caso puede que no se tratara de una legión entera, porque Marcos 5:13 señala que el número de cerdos era de «unos dos mil». Naturalmente, quien quiera tomarse las palabras al pie de la letra podrá decir que cada cerdo quedó poseído por varios demonios.

13. Él les dio permiso (kai epetrepsen autois). Estas palabras presentan una dificultad crucial para los intérpretes de por qué Jesús dejó que los demonios entraran en los cerdos y los destruyeran, en lugar de mandarlos al abismo. Desde luego, era mejor que los cerdos perecieran que los hombres, pero esta pérdida de propiedad suscita una dificultad intrínseca relacionada con el problema de los tornados y de los terremotos. También es difícil la cuestión de un hombre [p 87] poseído por tantos demonios, pero no mucho más de cómo un demonio puede morar en un hombre y hacer de él su hogar. Esto nos recuerda el hombre de quien salió el demonio, pero el demonio volvió con otros siete peores que él, y tomó posesión. Gould cree que este hombre con una legión de demonios constituye simplemente una exageración histórica. «Me siento como si estuviera poseído por mil demonios.» Esta es una explicación demasiado fácil. Véase en Mateo 8:32 para «se precipitó al mar por un despeñadero». *Se ahogaron (epnigonto)*. Tiempo imperfecto retratando gráficamente la desaparición de cerdo tras cerdo en el mar; lit., «se ahogaban» (Lacueva). Lc. 8:33 tiene *apegnigē*, *se ahogó*, segundo aoristo constativo pasivo de indicativo, tratando a la piara como un todo; Mateo 8:32 tiene simplemente «perecieron» (*apethanon*; murieron)

14. Y por los campos (kai eis tous agrous). Marcos añade esto a «la ciudad». En los campos y en la ciudad, al ir los sobresaltados hombres contando la historia de la destrucción de los cerdos. *Vinieron a ver (ēlthon idein)*. Toda la ciudad salió (Mateo), salieron a ver (Lucas).

15. Llegan adonde estaba Jesús (erchontai pros ton lēsoun). Un vívido presente. A Jesús como la causa de todo, «al encuentro de Jesús» (*eis hupantēsin lēsou*, Mt. 8:34). *Y se quedan contemplando (theōrousin)*. Otra vez el tiempo presente. *Y les entró miedo (kai ephobēthēsan)*. Marcos revierte al tiempo aoristo ingresivo (voz pasiva). Todos le habían tenido miedo a aquel hombre, pero aquí estaba «sentado, vestido, y en su sano juicio» (*kathēmenon himatismenon kai sôphronounta*). Nótese los participios). «A los pies de Jesús», añade Lucas (8:35). Durante mucho tiempo no había llevado ropa alguna (Lc. 8:17). Aquí estaba la curación de aquel hombre salvaje y la destrucción de los cerdos, todo ello efectuado por aquel mismo Jesús.

17. Que se alejara de los confines de ellos (apelthein apo tōn horiōn). Una vez anteriormente la gente de Nazaret había echado a Jesús de la ciudad (Lc. 4:16–31). Pronto volverá a hacerlo cuando vuelva allí (Mr. 6:1–6; Mt. 13:34–58). Aquí en Decápolis la influencia del paganismo era intensa y los dueños de los cerdos se preocupaban más por la pérdida de su propiedad que por la curación del salvaje endemoniado. En el choque entre los negocios y el bienestar espiritual los negocios son lo primero para ellos, como tan a menudo sucede en la actualidad. Los tres Evangelios nos hablan de la petición de que Jesús se vaya. Temían el poder de Jesús y no querían más interferencias en sus negocios.

18. Al entrar en la barca (embainontos autou). El hombre comenzó a rogarle (*parekalei*) antes que fuera demasiado tarde.

19. Vete a tu casa, adonde los tuyos (Hupage eis ton oikon sou pros tous sous). A tu familia. Desde luego nadie necesitaba más del mensaje de Cristo que esta gente que estaba rogando a Jesús que se fuera. Jesús había grandemente bendecido a este hombre y por ello le dio la tarea más dura de todas: que fuera a su casa y que allí diera testimonio de Cristo. En Galilea, Jesús había prohibido varias veces a los sanados contar lo que Él había hecho por ellos, a causa de la indebida excitación y malos entendidos. Pero aquí era diferente. No había peligro de demasiado entusiasmo por Cristo en aquel ambiente.

20. Él se fue (apēlthen). Salió e hizo lo que Jesús le había dicho. Proclamó (*kērussein*) o publicó la historia hasta que por toda la Decápolis la gente se maravilló (*ethaumazon*) ante lo que Jesús había hecho, se maravillaban (tiempo imperfecto). Aquel hombre tuvo una mayor oportunidad de anunciar a Cristo justo en su propio hogar y tierra que en cualquier otro lugar. Todos ellos conocían a éste que en el pasado había sido un fiero endemoniado, y que era ahora un nuevo hombre en Cristo Jesús. Miles de casos parecidos de conversión bajo el poder de Cristo han tenido lugar en misiones de rescate en nuestras ciudades.

23. Mi hijita (to thugatērion mou). Diminutivo de *thugatēr* (Mt. 9:18). «Este entrañable toque en el empleo del diminutivo es peculiar de Marcos» (Vincent). «Está a punto de morir» (*eschatōs echei*). Lo tiene en sus últimas etapas. Mateo 9:18 tiene «acaba de morir» (*arti eteleusen*). Lucas «se estaba muriendo» (*apethnēsken*, imperfecto). Era un momento trágico para Jairo. *Te ruego* (BAS; cf. V.M.) no está en griego. Esta elipsis delante de *hina* no es inusual, una clase de empleo imperativo de *hina* y del subjuntivo en *Koiné* (Robertson, *Grammar*, pág 943).

24. Se fue con él (apēlthen). Tiempo aoristo. Se fue rápidamente con él, pero le siguió una gran multitud (*ēkolouthēi*), le estaba siguiendo, continuó siguiéndolo (tiempo imperfecto). *Le apretujaban (sunethlibon auton)*. Otra vez tiempo imperfecto. Único ejemplo (aquí y en el versículo 31) de este verbo compuesto

en el Nuevo Testamento, usual en el griego antiguo. Estaban apretando a Jesús de manera que apenas si podía moverse a causa de la multitud, o incluso respirar (*sunepnigon*, Lc. 8:42).

26. Había sufrido mucho a manos de muchos médicos (*polla pathousa hupo pollōn iatrōn*). Una patética imagen de una mujer con una enfermedad crónica que había probado un médico tras otro. Había gastado todos sus bienes (*dupanēsasa ta par' autēs panta*). Habiendo gastado todo de sí misma, todos sus recursos. Para el giro con para ver Lucas 10:7; Filipenses 4:18. Lo trágico no era que había sido «sin provecho alguno, sino que, por el contrario, había empeorado» (*mēden ōphelētheisa alla mällon eis to cheiron elthousa*). Su dinero se había evaporado, su enfermedad la iba debilitando, y su única posibilidad estaba ahora en Jesús. Mateo no nos dice nada de sus experiencias con los médicos, y Lucas (8:43) dice meramente que «había gastado en médicos todo cuanto tenía y no había podido ser curada por nadie», evidentemente un caso crónico. Lucas el médico se cuida limpiamente de los médicos. Pero ellos no tenían la culpa. Ella tenía una enfermedad de la que ellos no conocían la cura. Vincent cita una receta para un flujo de sangre tal como aparece en el Talmud que le da a uno un sentimiento de gratitud no estar bajo el cuidado de médicos de tal calibre. El único paralelo de ello en la actualidad es la medicina china del tipo antiguo antes que llegaran las modernas escuelas médicas.

28. Si toco aunque sólo sea su manto (*Ean hapsōmai kán tōn himatiōn autou*). Era tímida y sentía vergüenza de su enfermedad y no quería atraer la atención. Así, se deslizó entre la multitud y tocó el fleco o borde de su manto (*kraspedon*) según Mateo 9:20 y Lucas 8:44.

29. Sintió en su cuerpo (*egnō tōi sōmati*). Supo, significa el verbo. Se dijo a sí misma: *Estoy sanada (iāmai)*. Fue para ella un vívido momento de gozo. El azote (cf. V.M.) o aflicción (RVR77) (*mastigos*) era un látigo empleado en flagelaciones, como en el caso de Pablo para examinarlo en interrogatorio (Hch. 22:24, cf. He. 11:26). Es una antigua palabra que era empleada para denotar aflicciones contempladas como un azote de Dios. Véase también en Marcos 3:10.

30. Percatándose en su interior (*epignous en heautōi*). Quizá ella pensaba que el contacto con el manto de Cristo la sanaría sin que Él se enterase, un pensamiento insensato, sin duda, pero debido a su gran timidez. Jesús se dio cuenta en su propia consciencia. El giro idiomático significa con mayor precisión: «Percibiendo en sí mismo el poder de Él salir» (*tēn ex autou dunamin exelthousan*). El participio aoristo aquí es puntual simple y atemporal y puede ser ilustrado por Lucas 10:18: «Estaba contemplando a Satanás caer» (*etheōroun ton Satanān pesonta*), donde *pesonta* no significa *caído* (*peptōkota*) como en Apocalipsis 9:1, ni cayendo (*piptonta*), sino simplemente el aoristo constativo *caer* (Robertson, *Grammar*, pág. 864). Así, Jesús significa: «sentí en mí mismo ir el poder de mí».

Los eruditos argumentan acerca de si en este caso Jesús sanó a la mujer por su voluntad consciente o por una respuesta inconsciente a su llamamiento. Algunos incluso sostienen que la curación tuvo lugar después de que Jesús fuera consciente de que la mujer acudía en busca de ayuda a tocar su manto. Lo que sí sabemos es que Jesús era consciente de la salida de poder de sí. Lucas 8:46 emplea *egnōn* (conocimiento personal), pero Marcos tiene *epignous* (personal y adicional, un claro conocimiento). Se puede señalar que no se puede hacer ningún bien sin una salida de poder. Esto es verdad tanto de una madre como de un predicador, de un enseñante como de un médico. ¿Quién ha tocado mis vestidos? (*Tis mou hēpsato tōn himatiōn;*). Más exactamente: ¿Quién me ha tocado sobre mis vestidos? El verbo griego emplea dos genitivos, de la persona y de la cosa. Fue un momento dramático para Jesús y para la tímida mujer. Más tarde vino a ser práctica común para las multitudes tocar el borde del manto de Cristo y ser sanadas (Mr. 6:56). Pero aquí Jesús eligió señalar en este caso para que fuera examinado. No había magia en las vestiduras de Jesús. Quizás había superstición en la mente de la mujer, pero Jesús honró su entenebrecida fe como en el caso de la sombra de Pedro y del pañuelo de Pablo.

31. Te apretuja (*santhlibonta se*). Véase versículo 24. Los discípulos se asombraron ante la sensibilidad de Jesús por los apretones de la multitud. Poco comprendían la fatiga de Jesús por todas estas sanidades que tiraban de las cuerdas de su corazón y que agotaban su energía nerviosa, aun siendo el Hijo de Dios. Él sentía la más profunda simpatía humana.

[p 88] **32. Pero Él continuaba mirando en torno suyo (*kai perieblepeto*).** Imperfecto de indicativo en voz media. Siguió mirando a su alrededor para encontrar quién había sido. La respuesta de Jesús a la protesta de los discípulos fue esta mirada escrutadora (ver ya en 3:5, 34). Jesús conocía la diferencia entre toque y toque (Bruce).

33. Temerosa y temblando, sabiendo (*phobētheisa kai tremousa, eidiua*). Estos participios retratan vívidamente a la mujer que había intentado ocultarse en medio de la multitud. Había oído la pregunta de Jesús y sintió su mirada. Tenía que presentarse y confesar, porque algo «le había ocurrido» (*gegonen*, segundo perfecto de indicativo, voz activa, aún verdadero). *Echándose a sus pies (prosepesen autōi)*. Esta era ahora la única actitud apropiada. *Toda la verdad (pāsan tēn alētheian)*. Ya no era posible guardar el secreto. Y relató «su triste historia de sufrimiento crónico» (Bruce).

34. Vete en paz (*Hupage eis eirēnēn*). Encontró simpatía, sanidad y perdón por sus pecados, evidentemente. Aquí la paz puede conllevar más la idea del término hebreo *shalōm*, salud de cuerpo y alma. Así Jesús añade: «Queda sana de tu azote» (V.M.) (*isthi hugiēs apo tēs mastigos sou*). Continúa sana y buena.

35. Todavía estaba Él hablando (*Eti autou lalountos*). Genitivo absoluto. Otro vívido toque en Marcos y Lucas (8:49). La frase se encuentra en Génesis 29:9. En ningún otro lugar preserva Marcos en mayor grado los rasgos vitales de un testigo ocular como Pedro que en estos incidentes en el capítulo 5. La llegada de los mensajeros de Jairo fue oportuna para la mujer acabada de sanar del flujo de sangre (*en husei haimatos*), porque apartó la atención que se había centrado en ella. Ahora la hija del dirigente de la sinagoga ha muerto (*apethane*). ¿Por qué molestas aún al Maestro? (*Ti eti skulleis ton didaskalon;*). Ya no había remedio, creían ellos. Jesús había resucitado de los muertos al hijo de la viuda de Naín (Lc. 7:11–17), pero, en general, la gente no esperaba de Él que resucitara muertos. La palabra *skullō*, de *skulon* (*piel, pellejo, botín*), significa desollar, azotar, en Esquilo. Luego significa molestar, enojar, angustiar, como en Mateo 9:36, consúltese. La voz media es común en los papiros para molestar, turbar, como en Lucas 7:6. No había ya necesidad de molestar más al Maestro acerca de la niña.

36. No haciendo caso (*parakousas*). Éste es el sentido en Mt. 18:17 y uniformemente así en la LXX. Pero aquí es probable que se dé también el sentido de oír al lado, de oír de pasada aquello que no le era dicho a Él. «Jesús podría oír lo que se estaba diciendo a su lado, y no hacer caso al no darle importancia» (Bruce). Desde luego, echó a un lado la conclusión de los mensajeros. El participio presente *laloumenon* concuerda mejor con la idea de oír de pasada. Pero Marcos y Lucas (8:50) tienen así: «No temas, cree solamente» (*mē phobou, monon pisteue*). Esto al dirigente de la sinagoga (*tōi archisunagōgōi*) que había permanecido con Él y a quien se había dirigido el mensajero.

37. Excepto Pedro, Jacobo y Juan (*ei mē Petron kai lakōbon kai lōannēn*). Es probable que la casa fuera demasiado pequeña para que los otros discípulos entraran con la familia. Es el primer caso de este núcleo de tres, que se vuelve a ver en el Monte de la Transfiguración y en el huerto de Getsemaní. El artículo único ... en griego aquí trata al grupo como una unidad.

38. Daban grandes alaridos (*alalazontas polla*). Una palabra onomatopéyica desde Píndaro. Los soldados, al lanzarse a la batalla, gritaban *Alāla*. Empleado del retíñir de címbalos (1 Co. 13:1). Como *olouzō* en Santiago 5:1. Se emplea aquí del lamento monótono de las plañideras profesionales.

39. Alborotáis (thorubeisthe). Voz media. Jesús había despedido una multitud (versículo 37), pero encuentra que la casa está invadida por las plañideras profesionales que estaban haciendo alboroto (*thorubos*) como si el ruido que hacían fuera expresión de dolor. Mt. 9:23 había de los que tocaban flautas (*aulêtas*) y del ruido de la excitada multitud (*thoruboumenon*. Cf. Mr. 14:2; Hch. 20:1, 21, 34). Marcos, Mateo y Lucas citan a Jesús diciendo: «La niña no está muerta, sino que duerme». Es indudable que el significado de estas palabras de Jesús era que no había muerto para quedar muerta, aunque los hay que sostienen que la niña no estaba realmente muerta. Es una hermosa palabra (está *dormida*, BAS, *katheudei*) la que emplea Jesús de la muerte.

40. Y se reían de Él (kai ketegelôn autou). «Y se burlaban de Él» (BAS, Lacueva). Nótese el tiempo imperfecto. Siguieron en esta actitud. Nótese también el prefijo *kat-* (uso perfectivo). Exactamente las mismas palabras en Mateo 9:24 y Lucas 8:53. Las ruidosas risotadas no eran muy apropiadas para aquella solemne circunstancia. Pero Jesús, por su parte (*autos de*), se hizo cargo de la situación. Toma consigo al padre de la niña y a la madre, y a los que estaban con él (*paralambanei ton patera tou paidiou kai tēn mētera kai tous met' autou*). Habiendo echado (*ekbalōn*) al resto con una firme exhibición de autoridad como si Él fuera el amo de la casa, Jesús se lleva consigo a estos cinco y entra en la cámara mortuoria «adonde estaba la niña» (*hopou ēn to paidion*). Tuvo que emplearse energicamente para hacer que se fueran las plañideras. La presencia de algunas personas arruinará la atmósfera para la obra espiritual.

41. Talita cumi. Estas preciosas palabras arameas, dichas por Jesús a la niña, fueron oídas y recordadas por Pedro del modo en que Marcos nos las da. Marcos interpreta estas sencillas palabras en griego para los que no conocían el arameo (*to korasion, egeire*), esto es: *Niña, a ti te digo, levántate* (V.M.). Marcos emplea el diminutivo *korasiōn*, niñita, de *korē*, niña. *Braid Scots* dice así: «Lassie, wauken» (moza, despierta). Lc. 8:54 tiene *Hē pais, egeire: Niña, levántate*. Los tres Evangelios mencionan el hecho de que Jesús la tomó de la mano, un toque de vida (*kratēsas tēs cheiros*), dando confianza y ayuda.

42. Se levantó ... y se puso a caminar (anestē kai periepatei). Tiempo aoristo (un acto aislado) seguido por el imperfecto (*el acto de andar era continuo*). Pues tenía doce años (*ēn gar etōn dōdeka*). La edad, sólo mencionada por Marcos, explica que era lo suficientemente mayor para andar. Se asombraron (V.M.) (*exestēsan*). Ya hemos visto esta palabra antes en Mateo 12:23 y Marcos 2:12, ver estos pasajes. Aquí la palabra es repetida en el sustantivo en el caso instrumental asociativo (*ekstasei megalēi*), «con grande asombro» (V.M.), especialmente en el caso de los padres (Lc. 8:56), lo cual no es de extrañar.

43. Que nadie se enterara de esto (hina mēdeis gnoi touto). Segundo aoristo de subjuntivo, voz activa, *gnoi*. Pero, ¿acaso podrían mantener silencio acerca de ello? Además, ahí estaba la niña. Tanto Marcos como Lucas notan que Jesús ordenó que le dieran de comer a la niña. *Algo de comer* (*dothēnai autēi phagein*). Un cuidado natural de parte del Gran Médico. Aquí aparecen dos infinitivos (primer aoristo pasivo y segundo aoristo activo). «Podía andar y comer; no sólo estaba viva, sino además sana» (Bruce).

CAPÍTULO 6

1. A su pueblo natal (BAS) (eis tēn patrída autou). Así en Mateo 13:54. No hay ninguna verdadera razón para identificar esta visita a Nazaret con la registrada en Lc. 4:16–31 al comienzo del Ministerio Galileo. Fue rechazado en dos ocasiones, pero no es incongruente que Jesús diera a Nazaret una segunda oportunidad. Era natural que Jesús visitara otra vez a su madre, hermanos y hermanas. Ni Marcos ni Mateo mencionan aquí a Nazaret por su nombre, pero es evidente que con el término *patrída* se hace referencia a la región de Nazaret. No había vivido en Belén desde su nacimiento.

2. Comenzó a enseñar (ērxato didaskein). Como era ahora su costumbre en la sinagoga el sábado. El dirigente de la sinagoga (*archisunagōgōs*, ver Mt. 5:22) pediría a alguien que tomara la palabra cuando quisiera. La reputación de Jesús por toda Galilea le abría las puertas. Puede que Jesús hubiera ido a Nazaret para descansar, pero no pudo resistir a esta oportunidad de servicio. ¿De dónde le viene esto? (*Pōthen toutōi tauta;*). Lacónico y cortante: ¿De dónde a éste estas cosas? (Lacueva). Con veneno y menosprecio en sus palabras, como lo demuestra la secuela. No salían de su asombro (*exeplēssonto*, tiempo imperfecto pasivo). Desafían tanto la evidente *sabiduría* (*sophia*) con la que hablaba y los *milagros* (*hai dunameis*) tales (*toiautai*) que se realizan (*ginomenai*, participio presente en voz media, obrados repetidamente) mediante sus manos (*día tōn cheirōn*). Creían que había algún truco en ello, de uno u otro modo, en alguna parte. No niegan la sabiduría de sus palabras ni la maravilla de sus obras, pero los habitantes de aquel pueblo conocían a Jesús y jamás habían sospechado que poseyera tales dones y tal gracia.

3. ¿No es éste el carpintero? (Ouch houtos estin ho tektōn;). Mt. 13:55 dice «el hijo del carpintero» (*ho tou tektonos huios*). Era ambas cosas. Evidentemente, desde la muerte de José había continuado el negocio, y era «el carpintero» de Nazaret. El término *tektōn* proviene de *tekein*, *tiktō*, engendrar, crear, como *technē* (pericia, arte). Es un término muy antiguo, seguido hasta Homero. Se aplicaba originalmente al que trabajaba la madera o al constructor con madera, como [p 89] nuestros carpinteros. Luego se empleó de cualquier artesano o artífice en metal o en piedra, así como en madera, e incluso de escultura. Es cosa cierta que Jesús trabajaba en madera. Justín Mártir habla de arados, yugos, etcétera, hechos por Jesús. Puede que también haya trabajado la piedra y que incluso ayudara en la construcción de algunas de las sinagogas de piedra como la de Capernaum. Pero en Nazaret la gente le conocía y conocía a su familia (no hay mención de José) y su negocio, y desestimaban todo lo que ahora veían con sus propios ojos y oían con sus propios oídos. Esta palabra carpintero «arroja la única luz que cae sobre el tenor continuo de los primeros treinta años, desde la infancia a la edad adulta, de la vida de Cristo» (Farrar). Estas palabras son una exageración, porque tenemos Lucas 2:41–50 y «según su costumbre» (Lc. 4:16), para no ir más allá. Pero estamos agradecidos por el realista empleo que hace Marcos aquí de *tektōn*. Y se escandalizaban a causa de Él (*kai eskandalizonto en autōi*). Así exactamente Mateo 13:57: Y se escandalizaban de Él, atrapados como caza por el *skandalon* debido a que no podían dar explicación de Él, siendo que hasta tan recientemente había sido uno de ellos. «Los nazarenos encontraron su piedra de tropiezo en la persona o circunstancias de Jesús. Él vino a ser *petra skandalou* (1 P. 2:7, 8; Ro. 9:33) para los que no creían» (Swete). Tanto Marcos como Mateo (13:57, véase) preservan la réplica de Jesús con la cita de un proverbio común acerca de la falta de honra de un profeta en su propia tierra. Jn. 4:44 lo cita de Jesús a su vuelta a Galilea mucho antes de esto. Se debe señalar que aquí Jesús hace una clara vindicación de que es profeta (*prophētēs*, uno que habla por Dios), un vidente. Era mucho más que esto, por cuanto ya había declarado ser el Mesías (Jn. 4:26 = Lc. 4:21), el Hijo del Hombre con poder de Dios (Mr. 1:10 = Mt. 9:6 = Lc. 5:24), el Hijo de Dios (Jn. 5:22). Y la gente tropieza sobre Jesús como lo hizo la gente de Nazaret. En su casa (*en tēi oikīai autou*). También en Mt. 13:57. Esto era lo más triste de todo: que sus propios hermanos en su propio hogar fueran incrédulos ante sus afirmaciones mesiánicas (Jn. 7:5). Ésta era la mayor de las perplejidades.

6. Y estaba maravillado de la incredulidad de ellos (BAS) (kai ethaumasen dia tēn apistian autōn). Aoristo, pero Westcott y Hort ponen el imperfecto en el margen (V.M.: «maravillase»; RVR77: «se asombró»). Jesús tenía conocimiento divino y una penetración precisa en el corazón humano, pero tenía limitaciones humanas en algunos aspectos que no son claros. Se asombró ante la fe del centurión romano, allí donde uno no iba a esperar fe (Mt. 8:10 = Lc. 7:9). Aquí se asombra ante la ausencia de fe donde tenía derecho a esperarla, no meramente entre los judíos, sino en su propio pueblo natal, entre sus parientes, en su propia casa. Uno puede excusar a María, la madre de Jesús, por esta incredulidad, perpleja como debía estar por la reciente conducta de su Hijo (Mr. 3:21, 31). No hay pruebas de que nunca perdiera la fe en su maravilloso Hijo. Y recorría las aldeas enseñando (*periēgen tās kōmas kuklōi didaskōn*). Una buena ilustración de la división frecuentemente deficiente de los versículos. Con estas palabras comienza un párrafo enteramente diferente, la tercera gira por Galilea.

Desde luego, deberían estar situadas en el versículo 7. La Versión Revisada hubiera quedado justificada si no hubiera hecho otra cosa que darnos párrafos siguiendo el sentido y la relación. «Jesús reasume el papel de predicador itinerante por Galilea» (Bruce). Tiempo imperfecto, *periēgen*.

7. De dos en dos (*duo duo*). Esta repetición del numeral en lugar del empleo de *ana duo* o *kata duo* es generalmente llamada un hebraísmo. El hebreo tiene desde luego este giro, pero aparece en Esquilo y Sófocles, en el vernáculo *Koiné* (Papiros de Oxyrhynchus nº 121), en griego bizantino y moderno (Deissmann, *Light from the Ancient East*, págs. 122ss.). Marcos preserva el vernáculo *Koiné* mejor que los otros Evangelios, y este detalle va con su vívido estilo. Así, los seis pares de apóstoles podrían cubrir Galilea en seis direcciones diferentes. Marcos señala que «comenzó a enviarlos» (*ērxato autous apostellein*). Aoristo y presente infinitivo.

Ello puede referirse simplemente a esta particular ocasión en la gráfica manera que emplea Marcos. Pero el tiempo imperfecto *edidou* significa que siguió dándoles, durante toda la gira, un continuo poder (autoridad) sobre los espíritus inmundos señalados por Marcos como representando a «toda clase de enfermedades y dolencias» (Mt. 10:1), «para sanar enfermedades» (*iasthai*, Lc. 9:1; Mt. 10:7). Marcos no menciona la predicación como una parte definida de la comisión de los doce en esta primera gira de predicación, pero sí afirma que predicaron (6:12). Debían ser misioneros (*apostellein*) en armonía con su oficio (*apostoloi*).

8. Excepto un solo bastón (*ei mē rabdon monon*). Cada viajero o peregrino llevaba su bastón. Bruce cree que Marcos ha preservado más claramente aquí el sentido de Jesús que Mateo 10:10 (ni bastón) y Lucas 9:3 (ni bastón). Esta discrepancia ha provocado dificultades a los comentaristas. Grotius sugiere la no preocupación de un segundo bastón en Mateo y Lucas. Swete considera que Mateo y Lucas registran «una antigua exageración de la firmeza de la orden». «Sin ni siquiera un bastón, era el *ne plus ultra* de la austera simplicidad y de la negación propia. Los que lleven a cabo el espíritu de estos preceptos no laborarán en vano» (Bruce).

9. Calzados con sandalias (*hupodedemenous sandalia*). Participio pasivo perfecto en el caso acusativo como si con el infinitivo *poreuesthai* o *poreathēnai* (*ir*). Nótese el aoristo infinitivo en voz media, *endusasthai* (texto de Westcott y Hort), pero *endusēsthe* (aoristo subjuntivo en voz media) en el margen. Un cambio de discurso indirecto a directo bien común, no necesariamente debido a «notas diversas de las que dependía el Evangelista» (Swete). Mateo 10:10 tiene «ni de calzado» (*mēde hupodēmata*), preservando posiblemente la distinción entre «zapatos» y «sandalias» (llevadas por las mujeres en Grecia y por los hombres en el oriente, especialmente para viajar). Pero de nuevo puede que aquí lo que se prohíba sea el exceso de zapatos de más. Ver Mateo 10:10 para ello. Dos túnicas (*duo chitōnas*).

Dos era una señal de relativa riqueza (Swete). La mención de «dos» aquí en los tres Evangelios probablemente sea una ayuda para comprender que lo mismo se aplica a los zapatos y al bastón. «En general, estas instrucciones apuntan en contra del lujo en el equipamiento, y también en contra de que se proveyeran a sí mismos con lo que podían conseguir gracias a la hospitalidad de los demás» (Gould).

10. Permaneced allí (*ekei menete*). Lo mismo Mateo 10:11 y Lucas 9:4. Sólo Mateo tiene ciudad o pueblo (10:11), pero menciona casa en el versículo 12. Tenían que evitar una manera agitada e insatisfecha y tomarse cuidado en elegir una casa. No se trata de una prohibición en contra de aceptar invitaciones.

11. En testimonio contra ellos (*eis marturion autois*). Lit.: «Para testimonio a ellos». No se encuentra en Mateo. Es en Lucas (9:5) donde se halla la frase «en testimonio contra ellos» (*eis marturion epi autous*). Pero el dativo *autois* en Marcos es el dativo de desventaja, y en realidad comunica la misma idea que *epi* en Lucas. La dramática figura de sacudir el polvo (*ektinaxate*, «sacudid fuera», aoristo imperativo efectivo, Marcos y Mateo; *apotinassete*, presente de imperativo, Lucas).

12. Predicaron que se arrepintiesen (*ekēruxan hina metanoōsin*). Aoristo constantivo (*ekēruxan*), descripción sumaria. Este era el mensaje del Bautista (Mt. 3:2) y de Jesús (Mr. 1:15).

13. Expulsaban muchos demonios, y ungían con aceite (*exeballon kai ēleiphon elaiōi*). Tiempos imperfectos, repetición continua. Sólo en Marcos. Éste es el único ejemplo en el N.T. de *aleiphō elaiōi* empleado en relación con sanar, con excepción de Santiago 5:14. En ambos casos es posible que el empleo de aceite de oliva como medicina sea la base de esta práctica. Véase Lucas 10:34 para la práctica de derramar aceite y vino sobre las heridas. Era la mejor medicina de los antiguos, y se empleaba tanto interna como externamente. Con frecuencia se empleaba después de tomar un baño. Los papiros dan un número de ejemplos de ello.

El único problema es si *aleiphō* en Marcos y Santiago se emplea sólo en un sentido ritualista y ceremonial o en parte como medicina y en parte como símbolo de sanidad divina. La misma palabra *aleiphō* puede ser traducida como frotar o ungir sin ningún tipo de ceremonia. «Aparecen trazas de un empleo ritual de la unción de los enfermos, por vez primera, entre las prácticas gnósticas del siglo segundo» (Swete). Tenemos en la actualidad, como en el siglo primero, a Dios y la medicina. Dios es quien, a través de la naturaleza, hace la verdadera curación cuando empleamos medicinas y un médico.

14. Se enteró (*ēkousen*). Esta gira de Galilea por parte de los discípulos a pares despertó a toda la Galilea, porque el nombre de Jesús vino así a ser conocido (*phaneron*), o conocido hasta que incluso Herodes oyó en su palacio acerca de Él. «Un palacio es el último lugar al que llegan las nuevas espirituales» (Bengel). *Por eso actúan en él estos poderes milagrosos (día touto energousin hai dunameis en autōi)*. «Una muestra de la teología y filosofía de Herodes» (Morison). Juan no obró milagros (Jn. 10:41), pero sí había resucitado de los muertos, quizá podría. Así podía haber razonado Herodes. «La superstición y mala conciencia de Herodes hacían surgir este fantasma para perseguirlo» (Gould). Nuestra palabra *energía* es esta misma palabra griega empleada aquí (*energousin*). Significa obrando. En Jesús obraban poderes milagrosos, fuera cual fuera la explicación. En esto todos [p 90] estaban de acuerdo, pero diferían mucho en cuanto a su personalidad, si se trataba de Elías o de algún otro de los profetas o de Juan el Bautista. Al principio Herodes estaba muy perplejo (*diēporei*, Lc. 9:7 y Mr. 6:20).

16. Juan, al que yo decapité (*hon ego apekephalisa iōannēn*). Sus temores lo atenazaron, y Herodes se vio rodeado de una pesadilla. Podía todavía ver aquel plato trinchero conteniendo la cabeza de Juan acudiendo ante él en sus sueños. El tardío verbo *apotephalizō* significa cortar la cabeza en redondo. Herodes había ordenado su ejecución y reconoce su culpa.

17. Pues el mismo Herodes (autos gar ho Hērōidēs). Marcos pasa ahora a dar la narración de la muerte de Juan el Bautista, acaecida tiempo antes del surgimiento de estos nerviosos temores de Herodes. Pero esta narración *post eventum* no está muy alejada del orden cronológico. Las noticias de la muerte de Juan en Maqueronte pueden incluso haberse hecho públicas al concluir la gira por Galilea. «Las nuevas del asesinato del Bautista parecen haber precipitado el fin de la gira por Galilea» (Swete). Los discípulos de Juan «fueron a comunicárselo a Jesús. Cuando Jesús oyó esto, se retiró de allí en una barca» (Mt. 14:12ss.). Ver 14:3–12 para la consideración acerca de Herodes Antipas y Herodías.

18. La mujer de tu hermano (*tēn gunaika tou adelphou*). Mientras el hermano vivía (Lv. 18:16; 20:21). Después de la muerte de un hermano, frecuentemente, era una obligación casarse con su viuda.

19. Y Herodías le tenía un profundo rencor (*hē de Hērōidias eneichen autōi*). Dativo de desventaja. Literalmente, *lo tenía dentro para él*. Compárese con el coloquialismo castellano «se la tenía jurada». Este coloquialismo se ajusta mucho en este sentido a esta frase del vernáculo *Koiné*. No obstante, en griego el verbo *eichen* no tiene objeto, aunque puedan estar implicados *orgēn* o *cholon*. El tiempo es imperfecto, describiendo apropiadamente los sentimientos de Herod-

ías hacia este profeta advenedizo del desierto, que había osado denunciar sus relaciones privadas con Herodes Antipas. Gould sugiere que ella «mantenía su vigilancia sobre él», o que mantenía su hostilidad hacia él. Pero nunca lo reveló, esperando su oportunidad que, ella sabía con seguridad, acabaría llegando. Véase el mismo giro en Génesis 49:23. *Deseaba matarle (ēthelen auton apokteinai)*. Otra vez imperfecto. Pero no podía (*kai ouk ēdunato*). *Kai* tiene aquí un sentido adversativo, no «y» sino «pero». Esto es, no todavía. «Le faltaba el poder, no la voluntad» (Swete).

20. Tenía temor de Juan (ephabeito ton iōannēn). Tiempo imperfecto, un continuo estado de miedo. Temía a Juan y también a Herodías. Y Herodes vacilaba entre los dos. Sabía que el Bautista era recto y santo (*dikaion* [justo] *kai hagion*) y por ello mismo inocente de cualquier mal. Por ello *le guardaba seguro (sanetērei)*. De nuevo un tiempo imperfecto. Un verbo griego tardío. De las tramas y designios de Herodías. Ella era otra Jezabel para Juan y Herodes. *Muy perplejo (polla ēporei)*. Este es el texto correcto, y no *polla epoiei*, hacía muchas cosas. Tiempo imperfecto otra vez. *Le escuchaba con gusto (hēdeōs ēkouen)*. Otra vez tiempo imperfecto. Ésta es la forma en que Herodes realmente se sentía cuando podía escapar de las redes de Herodías. Estas entrevistas con el Bautista en la mazmorra en Maqueronte durante sus ocasionales visitas a aquel lugar tonificaban «su ajada mente como un soplo de aire fresco» (Swete). Pero luego volvía a ver a Herodías, y perdía el norte (*ēporei*, perder el propio camino, a, privativo, y *poros*, camino), porque sabía que tenía que vivir con Herodías, con quien estaba perdidamente enredado.

21. Llegó un día oportuno (genomenēs hēmeras eukairou). Genitivo absoluto. Un día bien señalado (*eu*, bien, *kairos*, tiempo) para sus propósitos, el día por el que había esperado largamente. Tenía sus planes bien trazados para poner una trampa a su marido Herodes Antipas y para lograr que accediera a sus deseos acerca del Bautista. Herodes no debía saber que era un mero muñeco de Herodías hasta que todo hubiera acabado. Véase Mateo 14:6 para la discusión del cumpleaños de Herodes (*genesiois*, caso locativo o instrumental asociativo de tiempo). *Ofreció un banquete (deipnon epoiēsen)*. A sus magnates (*tois megistāsīn autou*). De megistan (y ello de *megas*, grande), común en la LXX y en el griego tardío. Cf. Apocalipsis 6:15 y 18:23. En los papiros. Los grandes, magnates, nobles, los principales hombres del estamento civil. A los altos oficiales del ejército (*tois chiliarchois*). Tribunales militares, jefes de miles. Los principales de Galilea (*tois prōtois tēs Galilaias*). Los primeros en importancia social y prominencia. Una notable reunión que incluía a estos tres grupos en el banquete de cumpleaños de Herodes.

22. La hija de la misma Herodías (tēs thugatros autēs Hērōidiados). Otra vez genitivo absoluto. Algunos manuscritos leen *autou* (su, masculino, refiriéndolo a Herodes Antipas. Así Westcott y Hort) en lugar de *autēs* (la misma). En tal caso la hija de Herodías tendría también el nombre Herodías además de Salomé, el nombre que comúnmente se le daba.

Esto, en sí mismo, es bien posible. Era hacia el final del banquete, cuando todos habían bebido vino en abundancia, que Herodías hizo entrar a su hija para que danzara (*eiselthousēs kai orchēsamenēs*) en medio (Mateo).

«Bailar de esta manera era algo casi sin precedentes para mujeres de alto rango, o siquiera decentes. Era mimético y licencioso, y lo hacían profesionales» (Gould). Herodías se rebajó hasta el punto de degradar a su propia hija como una *hetaira* común a fin de llevar a buen término su fijo propósito contra Juan. *Agradó a Herodes y a los que se sentaban con él a la mesa (ēresen Hērōidēi kai tois sunanakeimenois)*. El grupo de sensibleros borrachos tendidos por los divanes quedó entusiasmado por la licenciosa danza de la semidesnuda princesa. *Lo que quieras (ho ean thelēs)*. El borracho tetrarca había quedado atrapado en las redes de Herodías. Era una promesa dada en público.

23. Y le juró (kai ōmosen autēi). La muchacha era de edad casadera, aunque es llamada *korasion* (cp. Est. 2:9). Salomé se casó posteriormente con el tetrarca Felipe. El desorbitado juramento de hasta la mitad de su reino recuerda el de Ester 5:3, el mismo juramento hecho a Ester por Asuero.

24. ¿Qué pediré? (ti aitēsōmai). El hecho de que salió y habló con su madre demuestra que no se le había dicho de antemano lo que tenía que pedir. Mateo 14:8 no significa necesariamente esto último, sino que simplemente condensa el relato. La pregunta de la muchacha implica, por el empleo de la voz media, que está pensando en algo para sí misma. Indudablemente, no estaba preparada para la horrenda respuesta de su madre.

25. Inmediatamente ... a toda prisa (euthus meta spoudēs). Antes que la irreflexiva actitud del rey se desvaneciera y mientras estaba aún bajo el encanto de la princesa danzarina. Herodías conocía bien su juego. Ver Mateo 14:8ss.

26. No quiso rechazarla (V.M.) (ouk ēthelēsen athetēsai autēn). Una vez más se vio atrapado entre su conciencia y su medio. Y como a muchos desde entonces, él medio apagó su conciencia.

27. Uno de su guardia (V.M.) (spekoulatora). Término latino *speculator*. Un espía, guía, centinela, y frecuentemente un verdugo. Se empleaba de los guardias personales del emperador de Roma, y así de uno de los espías de Herodes. Eran empleados para hacer encargos de esta clase, y éste en particular fue llevado a cabo con toda presteza.

Era un trabajo horrible, pero pronto trajo la cabeza de Juan a la doncella, aparentemente en presencia de todos, y ella lo presentó a su madre. Este miserable tetrarca, el esclavo de Herodías, era ahora el esclavo de sus temores. Es acosado por el fantasma de Juan y tiembla ante los informes de la obra de Jesús.

29. Su cadáver (to ptōma autou). Ver Mateo 24:28. Fue un tiempo de duelo para los discípulos de Juan. «Y fueron a comunicárselo a Jesús» (Mt. 14:12). ¿Qué otra cosa podían hacer?

30. Los apóstoles se reunieron con Jesús, y le contaron todo cuanto habían hecho y enseñado (kai sunagontai hoi apostoloi pros ton Iēsoun, kai apēggelai autō panta hosa epoiēsan kai hosa edidaxan). «Los apóstoles se reúnen.» Un vívido presente histórico. «De cuanto habían hecho, y de cuanto habían enseñado» (V.M.). No es el pretérito perfecto en griego, sino sólo el aoristo indicativo, aoristo constativo que lo recapitulaba todo, la historia de esta su primera gira sin Jesús. Y Jesús escuchó todo su relato (Lc. 9:10). Estaba profundamente interesado en el resultado de la misión.

31. Venid vosotros mismos aparte a un lugar solitario y descansad un poco (deute humeis autoi kat' idian eis erēmon topon kai anapauesthe oligon). Era evidente que estaban muy fatigados y agitados, y que necesitaban refrescarse (*anapauesthe*, voz media, refrescaos, literalmente «reposad arriba»). Esta es una de las lecciones que necesitaban todos los predicadores y maestros: hacer cambios y reposar de vez en cuando. Incluso Jesús sintió la necesidad de ello. *Ellos no tenían tiempo conveniente ni aun para comer (oude phagein eukairoun)*. Otra vez tiempo imperfecto. Las multitudes iban y venían. Era necesario un cambio.

[p 91] **32. Y se marcharon en la barca (kai apēlthon en tōi ploiōi).** Aceptaron prestamente la oferta, y se fueron.

33. Llegaron antes que ellos (proēlthon autous). Las multitudes no estaban dispuestas a verse frustradas. Reconocieron (*egnōsan*) a Jesús y a los discípulos y corrieron a pie (*pezēi*) hacia la cabecera del lago, llegando allí antes que Jesús, y cuando la barca llegó estaban ya esperándole.

34. Eran como ovejas que no tienen pastor (ēsan hōs probata mē echonta poimena). Mateo tiene estas palabras en otro contexto (9:26), pero sólo Marcos las tiene aquí. *mē* es el negativo usual para el participio en el *Koiné*. Estas gentes, conmovidas y conmovedoras (Bruce) estaban en gran necesidad de enseñanza. Mt. 14:14 menciona las sanidades, al igual que Lc. 9:11 (tanto la predicación como las sanidades). Pero una multitud de gente vigorosa echada a la carrera no tendría a muchos enfermos en ella. El pueblo tenía abundancia de líderes oficiales, pero estos rabinos eran, para los asuntos espirituales, ciegos guías

de ciegos. Jesús había acudido a aquel lugar para descansar, pero su corazón fue tocado por aquella conmovedora situación. Así, «comenzó a enseñarles muchas cosas» (*êrxato didaskain autous polla*). Dos acusativos con el verbo de enseñar y el tiempo presente del infinitivo. Siguió en ello.

35. Y cuando era ya muy tarde (BAS) (*êdê hōras pollēs genomenēs*). Genitivo absoluto. *Hōra* se emplea aquí del período diurno (así Mt. 14:15) como en Polibio y griego posterior. *Mucho tiempo diurno ya ido*, o (Lacueva, margen), «había llegado mucha hora». Lucas 9:12 dice que comenzó a *inclinarse* (*klinein*) o a desgastarse. Era después de las 3 de la tarde, la primera sobretarde. Nótese la segunda sobretarde o puesta del sol en Marcos 6:47 = Mateo 14:23 = Juan 6:16. Había llegado el giro de la tarde y se estaba acercando la puesta del sol. Este modismo se repite al cierre del versículo. Véase Mateo 14:15.

36. A los campos y a las aldeas de alrededor (V.M.) (*eis tous kuklōi agrous kai kōmas*). Los campos (*agrous*) eran las granjas esparcidas (RVR77, «alquerías»; latín, *villae*). Las aldeas (*kōmas*) pueden haber incluido Betsaida Julia, que no se encontraba muy lejos (Lc. 9:10). La otra Betsaida se encontraba en la costa occidental del lago (Mr. 6:45). *Algo de comer* (*ti phagōsin*). Literalmente, *que comer*. Subjuntivo deliberativo retenido en la pregunta indirecta.

38. Id a ver (*hupagete idete*). Juan dice que Jesús le pidió a Felipe que averiguase qué comida tenían ellos (Jn. 6:5ss.), probablemente después que los discípulos le hubieran sugerido a Jesús que despidiera a las multitudes, por cuanto se acercaba la noche (Mr. 6:35ss.). Acerca de esta protesta a esta orden de que alimentaran a las multitudes (Mr. 6:37 = Mt. 14:16 = Lc. 9:13) Jesús dijo: «Id a ver» cuántos panes tenían a su disposición. Entonces volvió Andrés informándoles acerca del muchacho que tenía cinco panes de cebada y dos peces (Jn. 6:8ss.).

Antes habían sugerido que doscientos denarios de pan (*dēnariōn diakosiōn*; ver Mt. 18:28) sería una cantidad totalmente inadecuada de alimento, e incluso esta suma de doscientos denarios era probablemente todo lo que tenían, si llegaban a ello. Sólo el Evangelio de Juan hace referencia al muchacho con la merienda que su madre le había preparado.

39. Por grupos (*sumposia sumposia*). Distribución expresada por repetición como en Mr 6:7 (*duo duo*) en lugar de emplear *ana* o *kata*. Literalmente, nuestra palabra *symposium* y originalmente un banquete de vino, latín *convivium*, luego el grupo de invitados de cualquier clase de banquete sin la connotación de bebida. Así en Plutarco y en la LXX (especialmente 1 Mac). *Sobre la verde hierba* (*epi tōi chlōrōi chortōi*). Otro toque marciano. Era la época de la pascua (Jn 6:4) y el sol de la tarde resplandecía sobre los ordenados grupos reclinados encima de la verde hierba primaveral. Véase Mt. 14:15. Puede que se dispusieran como grupos a la mesa, abiertos en un extremo.

40. Se acomodaron por grupos (*anepesan prasiai prasiai*). Se medio recostaron (*anaklithēnai*, versículo 39). Éste es el sentido del término *anepesan*. Pero quedaron dispuestos en grupos por cientos y por cincuentas, y parecían como lechos de flores con sus ropajes multicolores, que incluso los hombres llevaban en Oriente. Marcos vuelve a repetir la palabra *prasiai prasiai* en el nominativo absoluto como en el versículo 39, en lugar de emplear *ana* o *kata* con el acusativo para la idea de distribución. Lechos de flores, lechos de flores; o corros, corros. Pedro lo vio y nunca se olvidó de aquella imagen, y así es como Marcos la recogió. Había color así como orden en los grupos. Había caminos bien dispuestos entre las hileras e hileras de comensales reclinados sobre la verde hierba. La hierba no está verde en Palestina durante la mayor parte del año; está así principalmente alrededor del tiempo de la pascua. Así que aquí los Evangelios Sinópticos dan la indicación de más de un año para el ministerio de Jesús (Gould). Falta todavía un año para la última pascua, en la que Jesús fue crucificado.

43. Y de pescado (*kai apo tōn ichthuōn*). Aparentemente, los peces estaban en exceso de las doce canastas llenas de trozos de pan. Véase Mateo 14:20 para la discusión de *kophinos* y *spuris*, las dos clases de cestos.

44. Hombres (*andres*). Hombres en contraste a mujeres, como en Mateo 14:21. Este notable milagro queda registrado por todos los Cuatro Evangelios, un milagro sobre la naturaleza que sólo Dios puede obrar. Ningún intento de explicación basado en una pretendida aceleración de los procesos naturales servirá aquí para dar cuenta de este milagro. Y son tres los testigos oculares que informan de ello: la Logia de Mateo, los ojos de Pedro a través de Marcos, el testimonio de Juan el Discípulo Amado (Gould). La evidencia es abrumadora.

45. A Betsaida (*pros Bēthsaidan*). Ésta es la Betsaida de la costa occidental, no la Betsaida Julia en la costa oriental donde acababan de estar (Lc. 9:10). *Mientras Él despedía a la multitud* (*heōs autos apoluei ton ochlon*). Mateo 14:22 dice «entretanto que Él despedía a la multitud» (*heōs hou apolusēi*), con el aoristo subjuntivo de propósito. Con el presente de indicativo *apoluei* Marcos presenta a Jesús personalmente persuadiendo a las multitudes a que se vayan. Juan 6:41ss. explica esta actividad de Jesús. Las multitudes se habían entusiasmado hasta tal punto que estaban con la actitud de iniciar una revolución contra el gobierno romano y proclamar rey a Jesús. Él ya había obligado a los discípulos a irse en la barca *por delante de Él* (cp. BAS) (*proagein*) a fin de sacarlos de este ambiente de excitación exacerbada con un giro político a toda la cuestión del Reino Mesianico. Estaban en grave peligro de verse barridos por los sentimientos de la multitud y de caer inconscientemente en la concepción farisaica, desvirtuándose con ello toda la enseñanza e instrucción que habían recibido de estar con Jesús. Véase Mateo 14:22 y 23.

Con esto se había llegado a un año antes de la Crucifixión. Había hecho todo lo que debía para ayudar y bendecir a las multitudes y se había perdido su descanso. Nadie, realmente, comprendía a Jesús, ni las multitudes, ni los discípulos. Jesús necesitaba al Padre para reafirmarlo y fortalecerlo. El diablo había vuelto a acudir para tentararlo con el dominio del mundo en liga con los fariseos, el populacho y, detrás, el diablo.

47. Al caer la tarde (*opsias genomenēs*). La segunda sobretarde, las seis de la tarde en esta estación del año, a la puesta del sol. *Y Él, solo, en tierra* (*kai autos monos ēpi tēs gēs*). Otro toque marciano. Jesús había descendido del monte donde había orado al Padre. Se encuentra otra vez a la orilla del mar mientras el crepúsculo se va haciendo más oscuro. Aparentemente, Jesús permaneció un buen rato, algunas horas, en la playa. «Había oscurecido ya, y Jesús no había venido con ellos» (Jn. 6:17).

48. Viendo que ellos se fatigaban remando (*idōn autous basanizomenous en tōi elaunein*). Ver también Mateo 8:29 para la palabra *basanizō*, torturar, atormentar (Mt. 4:24) con una piedra de toque, luego fatigar, angustiar, como aquí. Los papiros tienen *dia basanōn* empleado de esclavos sometidos a un tratamiento como nuestro tercer grado para criminales. *Elaunein* es literalmente conducir, como de barcos o carros. Conducían la barca con sus remos. Común en Jenofonte de marchar.

Hacia la cuarta vigilia de la noche (*peri tetartēn phulakēn tēs nuktos*). Esto es, entre las tres y las seis de la mañana. El viento les era contrario (*enantios autōis*), esto es, sobre sus rostros, y remar era difícil, «un gran viento» (Jn. 6:18), y, como resultado de ello, los discípulos avanzaban poco. Deberían haber llegado mucho antes. *Y quería pasarles de largo* (*kai êthelen parelthein autous*). Sólo en Marcos. Quería pasar de largo, *praeterire eos* (Vulgata). Tiempo imperfecto *êthelen*. *Pensaron* (*edoxan*). Una conclusión natural. *Y gritaron* (*anekraxan*). Literalmente, gritaron arriba, esto es, a voz en cuello, un chillido o alarido de terror.

50. Soy yo (*ego eimi*). Estas fueron las asombrosas palabras de aliento. No habían reconocido a Jesús en la oscuridad. Nunca le habían visto andar sobre el agua, ni a Él ni a nadie. Su voz los tranquilizó.

[p 92] **51. Y ellos quedaron sumamente asombrados (*lian en heautois existanto*).** Sólo en Marcos. Tiempo imperfecto retratando vívidamente a los excitados discípulos. Marcos no relata el incidente de Pedro andando en el agua y comenzando a hundirse. Quizá Pedro no disfrutara demasiado contando aquella historia.

52. Porque no habían comprendido (ou gar sanēkan). Explicación de su excesivo asombro, esto es, que dejaran de darse cuenta del pleno significado del milagro de los panes y los peces, aquel milagro sobre la naturaleza. Aquí había otro, Jesús andando sobre el agua. Sus procesos de razonamiento (*kardia* en sentido general para todo el hombre interior) estaban endurecidos, su mente «estaba embotada» (RVR77) (*en pepōrōmenē*). Ver en 3:5 acerca de *pōrōsis*. En la actualidad, algunas personas tienen un tal endurecimiento intelectual, o embotamiento, que no pueden creer que Dios pueda o quiera obrar milagros, y menos que todo milagros sobre la naturaleza.

53. Y atracaron (kai prosōrmisthēsan). Sólo aquí en el Nuevo Testamento, aunque es un antiguo verbo griego, y aparece en los papiros. *Hormos* es una rada o ancladero. Echaron el ancla o ataron la barca a un poste en la costa. Estaban en la llanura de Genesaret, a varias millas al sur de Betsaida debido al vendaval de la noche.

54. Le reconoció (epignontes auton). Conociéndole plenamente (*epi*), como casi todos ya lo conocían ahora. Segundo aoristo participio activo.

55. Recorrieron apresuradamente (periedramon). Un vívido aoristo constativo retratando la excitada persecución en pos de Jesús al extenderse las nuevas de que se encontraba en Genesaret. *En sus camillas (epi tois krabattois)*. Como la del hombre bajado desde el techo (Mr. 2:4). *Dondequiera que oían que estaba Él (hopou ēkouon hoti estin)*. Tiempo imperfecto de *akouō* (repetición), presente de indicativo *estin* retenido en discurso indirecto.

56. Dondequiera que entraba (hopou an eispreueto). El imperfecto de indicativo con *an*, empleado para hacer una declaración indefinida general con el adverbio relativo. Véase la misma construcción al final del versículo, *hosoi an hēpsanto auton* (aoristo indicativo y *an* en una cláusula relativa), *cuantos lo tocaban*. Se tienen que ampliar los detalles aquí para conseguir una idea de la riqueza del ministerio sanador de Jesús. Estamos ahora cercanos a la conclusión del ministerio en Galilea con sus muchas mercedes de sanidad, y el entusiasmo está en su punto culminante.

CAPÍTULO 7

2. Con manos impuras, es decir, sin lavar (koinais chersin, tout' estin aniptoits). Caso instrumental asociativo. Originalmente, *koinos* significaba lo que era común para todos, como el griego *Koiné*. Pero en griego posterior vino también a significar lo que es vulgar o profano. Así las palabras de Pedro en Hechos 10:14, «común o inmundas». El siguiente paso fue lo ceremonialmente impuro. Los emisarios de los fariseos y los escribas de Jerusalén habían visto «que algunos de sus discípulos» comían sin lavarse las manos, pero no se nos dice cuántos. Swete sugiere que al ir los discípulos andando por el llano, fueron vistos comiendo algo de pan guardado en los doce cestos la tarde anterior al otro lado del lago. No había así una oportunidad de lavarse las manos, cosa por otra parte muy adecuada a hacer antes de comer, por razones sanitarias. Pero la objeción que aquí se suscita es ceremonial, no sanitaria.

3. Cuidadosamente (pugmēi). Caso instrumental, *con el puño*, hasta el codo, frotándose una mano y brazo con la otra mano aferrada. Aleph tenía *pukna* probablemente debido a la dificultad con *pugmēi* (término cognado con el latín *pugnus*). Schultess considera que se trata de un lavado en seco o frotamiento de las manos sin agua como concesión ritualista. La voz media *nipsōntai* significa sus manos propias. Este verbo se emplea frecuentemente de partes del cuerpo, mientras que *louō* se emplea para todo el cuerpo (Jn. 13:10). Acerca de las tradiciones de los ancianos, véase Mateo 15:2.

4. Del mercado (ap' agoras). La contaminación ceremonial era inevitable en la mezcla con personas en lugares públicos. Esta *agora*, de *ageirō*, recoger o reunir, era un foro público en cada ciudad, donde la gente se reunía como en la plaza del juzgado en las ciudades americanas. Los discípulos ya estaban ceremonialmente contaminados. *Se laven* (BAS) (*baptisōntai*). Primer aoristo subjuntivo, en voz media, de *baptizō*, mojar metiendo dentro, o sumergir. Westcott y Hort ponen *rantisōntai* en el texto, traduciendo «se rocían» en el margen de la Versión Revisada, porque Aleph, B y algunos de los mejores cursivos presentan esta variante. Gould considera *rantisōntai* «una enmienda manifiesta», para librarse de la dificultad de bañar o sumergir todo el cuerpo. Meyer dice: «La afirmación va ascendiendo para llegar a un punto culminante: antes de comer siempre se lavan las manos. Cuando llegan del mercado se bañan antes de comer».

Este no es el lugar para entrar en controversias acerca del significado de *baptizō*, mojar metiendo dentro, *rantizō*, rociar, y *eccheō*, derramar, términos éstos empleados todos ellos en el Nuevo Testamento. Las palabras tienen todas ellas sus significados distintivos, aquí como en los demás pasajes. Algunos escribas sentían una dificultad acerca del empleo aquí de *baptisōntai*. Los manuscritos occidentales y sirios añaden «y divanes» (*kai klinōn*) al final de la oración. Swete considera que la inmersión de camas (*baptismous klinōn*) es «una combinación incongruente» Pero Gould dice: «Edersheim muestra que la ordenanza judaica requería inmersiones, *baptismous*, de estos utensilios». Tenemos que dejar que la escrupulosidad judaica se sostenga por su propio pie, aunque «y divanes» no esté apoyado por Aleph, B, L, D y Bohairico, y probablemente no sea una lectura genuina.

6. Bien (kalōs). Aquí es apositivo, pero se emplea con un irónico sarcasmo en el versículo 9. Nótese aquí «vosotros, los hipócritas» (*humōn tōn hupokritōn*).

8. Dejáis el mandamiento de Dios (V.M.) (aphentes tēn entolēn tou theou). Nótese el acusado contraste entre el mandamiento de Dios y las tradiciones de los hombres. Jesús introduce aquí una aguzada cuña en la pretensión farisaica. Ellos habían cubierto la Palabra de Dios con sus enseñanzas orales. Jesús muestra aquí que ellos se cuidaban más de la enseñanza oral de los escribas y ancianos que de la ley escrita de Dios. El Talmud da abundante y específica confirmación de la veracidad de esta acusación.

9. ¡Qué bien dejáis a un lado el mandamiento de Dios, para conservar vuestra tradición! (kalōs atheteite tēn entolēn tou theou hina tēn paradosin humōn tērēsēte). Uno casi puede ver a los escribas sonrojándose ante esta terrible acusación. Era un mordiente sarcasmo que llegaba al alma. Lo evidente de la ironía debería impedir una interpretación servil como alabanza a los fariseos por su esquivamiento de la Palabra de Dios. Véase mi obra *The Pharisees and Jesus* para ilustraciones de la manera en que ponían esta tradición oral por encima de la ley escrita. Véase Mateo 15:7.

11. Corbán (korban ho estin dōron). Véase Mt. 15:5. Marcos preserva la palabra hebrea para un don u ofrenda a Dios (Éx. 21:17; Lv. 20:9), indeclinable aquí, significando *don* (*dōron*), pero declinable *korbanas* en Mt. 27:6, lo que significa la tesorería sagrada. Los rabinos (*pero vosotros decís, humeis de legete*) realmente permitían el mero pronunciamiento de esta palabra por parte de un hijo infiel para impedir el empleo del dinero necesario para el sustento del padre o de la madre. Fue un merecido golpe a estos ennegados seguidores de puntillos ceremoniales. Ellos no solamente justificaban estas tretas por parte de un hijo, sino que sostenían que quedaba impedido de emplearlo para su padre o su madre, pero que podía usarlo para sí mismo.

13. Anulando la Palabra de Dios con vuestra tradición (akourontes ton logon tou theou tēi paradosēi humōn). Véase Mateo 15:6 para la palabra *akourontes*, invalidando, una palabra más fuerte que *athetein*, poner a un lado, en el versículo 9. Véase el uso de ambos términos en Gálatas 3:15, 17. Poner a un lado es invalidar.

14. Y llamando de nuevo a la multitud (kai proskalesamenos palin ton ochlon). Aoristo participio en voz media, llamando a sí mismo. Los rabinos habían atacado a los discípulos por no lavarse las manos antes de comer. Ahora Jesús les había vuelto las tornas de un modo total, y había dejado al desnudo sus huecas e hipócritas pretensiones ante la gente. *Escuchadme todos y entended (akousate mou pantes kai suniete)*. Un llamamiento con toda la intención a la gente para que examinara y se diera cuenta de las tretas de estos clérigos. Véase Mt. 15:11 para su consideración.

17. Cuando entró en casa, después de dejar a la multitud (hote eisēlthen eis oikon apo tou ochlou). Este detalle, sólo en Marcos, se dio probablemente en la casa de Pedro en Capernaum. A la multitud Jesús le habló la parábola del corbán, pero los discípulos querían su interpretación (cf. 4:10ss., 33ss.). Mateo 15:15 representa a Pedro como el portavoz, lo que solía ser el caso.

[p 93] 18. ¿También vosotros estáis tan faltos de entendimiento? (houtös kai humeis asunetoi este;). Véase Mateo 15:16. Vosotros lo mismo que esta multitud. Era un momento desalentador para el gran Maestro si sus propios discípulos escogidos seguían estando bajo los condicionamientos de la perspectiva teológica farisaica. Para ellos se trataba de un enigma. «Habían sido criados en el seno del judaísmo, en el que estaba incrustada la distinción entre limpio e impuro, y no podían comprender una declaración abrogando esta distinción» (Gould). Se habían dado cuenta de que los fariseos tropezaban ante la parábola de Jesús (Mt. 15:12). Ellos mismos tropezaban también, y no sabían cómo responder a los fariseos. Jesús acusa a los discípulos de embotamiento mental y torpeza espiritual.

19. Declarando así limpios todos los alimentos (BAS) (katharizōn panta ta brōmata). Este anacoluto puede ser comprendido repitiendo el *él dice (legei)* procedente del versículo 18. El participio masculino concuerda con Jesús, el orador. Las palabras no son de Jesús, sino que son añadidas por Marcos. Pedro informa de este extremo a Marcos, probablemente con vívidos recuerdos de su propia experiencia en el terrado en Jope cuando, en visión, Pedro declinó tres veces la invitación del Señor a matar y comer animales impuros (Hch. 10:14–16).

Aquello fue un enigma para Pedro hasta aquel entonces. «Cristo declara que la impureza *levítica*, tal como la derivada de comer con manos sin lavar, es de poca importancia en comparación con la impureza *moral*» (Vincent). Las dos principales palabras en ambos incidentes, aquí y en Hechos, son *contaminar (koinōō)* y *purificar (katharizō)*. «Lo que Dios ha purificado, no lo llames tú común» (Hch. 10:15). Era una declaración revolucionaria por parte de Jesús, y Pedro era lento en comprenderla. Lo fue incluso después de la venida del Espíritu Santo en Pentecostés. Jesús estaba plenamente justificado al preguntar, asombrado: *¿No os dais cuenta? (ou noeite;)*. Estaban haciendo poco uso de su inteligencia para tratar de comprender los esfuerzos de Jesús en darles a entender un nuevo y verdadero conocimiento espiritual.

21. Las maquinaciones (hoi dialogismoi hoi kakoi). Éstas proceden del corazón (*ek tēs kardias*), el hombre interior, y conducen a la terrible lista que se da aquí, como los crímenes relacionados en un moderno tribunal:

fornicaciones (*porneiai*, generalmente de los solteros)

adulterios (*moichaiai*, de los casados)

hurtos (*klopai*)

codicias o avaricias (*pleonexiai*, ansia de tener más y más)

asesinatos (*phonoi*, que surge frecuentemente de los otros)

maldades (*ponēriai*, de *ponos*, fatiga, luego esclavo, *ganapán*, malo como nuestro *granuja*, sirviente como el alemán *Knabe*, y luego un criminal)

engaño (*dolos*, cebo o trampa con cebo)

desvergüenza (o *lujuria*, *aselgeia*, el desenfrenado instinto sexual)

envidia (*ophthalmos ponēros*) u ojo que obra mal y que persigue a alguien con su mirada maligna

maledicencia (*blasphēmia*, blasfemia, habla injuriosa)

arrogancia (*huperēphania*, considerarse por encima de los demás, engreído)

estupidez (*aphrosunē*, ausencia de buen juicio), un fin apropiado a todas las demás.

24. A la región de Tiro y Sidón (eis ta hōria Turou kai Sidōnos). La partida de Capernaum fue una partida de Galilea, la segunda de las cuatro salidas de esta región. La primera había sido a la región de Betsaida Julia en el territorio de Herodes Felipe. Esta es una tierra distintivamente pagana. No es meramente a los confines de Fenicia, sino en las regiones de Tiro y Sidón (Mt. 15:21). La gente estaba demasiado excitada, los fariseos estaban demasiado enfurecidos, y Herodes Antipas estaba demasiado suspicaz, así como también que los discípulos se mostraban demasiado obtusos para que Jesús se quedara en Galilea. *Pero no pudo quedar oculto (kai ouk ēdunasthē lathein)*. Jesús quería estar a solas en la casa después de toda la tensión en Galilea. Anhelaba un poco de tranquilidad, estar a solas, y descansar. Este era su propósito al irse a Fenicia. Nótese el sentido adversativo de *kai* aquí = «pero».

25. Y cuya hijita (hēs to thugatrimon autēs). Diminutivo con un toque de ternura. Nótese «cuya» y «su» como el vernáculo actual. *Que había oído hablar de Él (akousasa peri autou)*. La fama de Jesús había llegado incluso a este territorio pagano. Cuando predicó el Sermón del Monte había allí gente procedente de «la región costera de Tiro y de Sidón» (Lc. 6:17).

26. Griega, de raza sirofenicia (hellēnis, Surophoinikissa tōi genei). «Griega de religión, siria de idioma, de raza fenicia» (Bruce), de Eutimius Zigabenus. No era fenicia de Cartago. *Le rogaba (ērōta)*. Tiempo imperfecto. Insistía. Este verbo, como en griego tardío, se emplea aquí de una petición, no de una mera pregunta. Hay en los papiros abundantes ejemplos en este sentido.

27. Deja primero que se sacien los hijos (aphes prōton chortasthēnai ta paidia). Los judíos tenían el primer derecho. Véase la orden de Jesús en la tercera gira de Galilea de evitar a los gentiles y samaritanos (Mt. 10:5). Pablo fue el Apóstol a los Gentiles, pero dio a los judíos la primera oportunidad (Ro 2:9ss.). Véase Mateo 15:24ss.

28. También los perrillos debajo de la mesa (kai ta kunaria hupokatō tēs trapezēs). Una deliciosa imagen. Incluso los perrillos (*kunaria*) debajo de la mesa comen las migajas de los hijos (*esthiousin apo tōn psichion tōn paidion*). Perrillos, mendrugos de pan (*psichion*, diminutivo de *psychos*, bocado), niños pequeños (*paidia*, diminutivo de *país*). Probablemente los niños pequeños echaran a propósito unas cuantas migajas a los perrillos. Estos perros domésticos, mascotas de los niños y queridos por ellos. «Una singular combinación de fe e ingenio» (Gould). En lugar de enojarse por las palabras de Cristo acerca de dar el pan de los hijos a los perros (gentiles) en el versículo 27, en el acto hizo girar sus palabras en ventaja de su súplica para su hijita.

29. Por este dicho (V.M.) (día touton ton logon). Ella tenía fe, una gran fe como lo muestra Mateo 15:28, pero fue su rápida y brillante respuesta lo que complació a Jesús. Se había perdido su descanso, pero valía la pena para poder dar respuesta a una petición como ésta.

30. Y salido ya el demonio (kai to daimonion exelēluthos). Esta era la migaja de la mesa de los hijos. El participio perfecto activo expresa el estado de consumación. El demonio se había ido definitivamente.

31. Por en medio de la región de la Decápolis (ana meson tōn hōriōn Dekapoleōs). Jesús salió de Fenicia, pero no volvió a Galilea. En lugar de ello se dirigió hacia el este y descendió por el este del mar de Galilea hacia la región de las ciudades griegas de Decápolis. Así, se mantuvo fuera del territorio de Herodes Antipas. Ya había estado en esta región cuando sanó al endemoniado gadareno y se le pidió que se fuera.

32. Y le traen (kai pherousin autōi). Otro de los detalles de Marcos con un toque dramático. Este incidente aparece sólo en Marcos.

33. Lo tomó a solas (apolabomenos auton). La reserva que aquí se observa se debía en parte al deseo de evitar entusiasmos y en parte para conseguir que el sordomudo endemoniado le prestara atención. Este no podía oír lo que Jesús le decía. Así, Jesús puso sus dedos en los oídos del hombre, escupió, y tocó su lengua. No había, naturalmente, poder en la saliva, y no está claro por qué la empleó Jesús. La saliva era considerada por algunos como medicinal, y era empleada por los exorcistas en sus encantamientos. Si esto era una concesión a la torpeza del hombre, es algo que no se sabe. Pero todo servía para mostrar al pobre hombre que Jesús lo sanaba a su propia manera.

34. Efatá (dianoichthēti, sé abierto). Otra de las palabras arameas de Marcos preservada y transliterada y luego traducida al griego. «Ábrete». Jesús lanzó un hondo suspiro (*estenaxen*) al mirar arriba hacia el cielo, y pronunciar la palabra *efatá*. Por la causa que fuera, sintió una tensión nerviosa en este complejo caso (sordo, mudo, endemoniado) que no podemos comprender plenamente.

35. Comenzó a hablar correctamente (elalei orthōs). Tiempo imperfecto incoativo.

36. Tanto más ampliamente lo proclamaban ellos (autoi mallon perissoteron ekērusson). Tiempo imperfecto, acción continuada. Doble comparativo, como tiene lugar en otros lugares para énfasis, como en Filipenses 1:23, «muchísimo mejor» (*pollōi mallon kreisson*). Véase Robertson, *Grammar*, págs. 663ss. La naturaleza humana es algo peculiar. El mandato a no difundir provocó a esta gente a hacer exactamente lo que había hecho el leproso (Mr. 1:44ss.). Cuanto más Jesús les ordenaba (*hoson autois diestelleto*) que no lo contaran, tanto más lo difundían. Las prohibiciones siempre afectan a la gente de esta manera, especialmente a las personas superficiales y ligeras. Pero tenemos que tener o prohibiciones o anarquía.

[p 94] **37. Todo lo ha hecho bien (kalōs panta pepoiēken).** El presente perfecto activo muestra la asentada convicción de esta gente acerca de Jesús. El gran asombro de ellos (*hyperperissōs exeplēssonto*), imperfecto pasivo y adverbio compuesto, encontró así expresión en una vociferante proclamación de Jesús en esta tierra de paganos.

CAPÍTULO 8

1. No teniendo qué comer (mē echontōn ti phagōsin). Genitivo absoluto y plural, por *ochlou*, un sustantivo colectivo. No teniendo qué comer (subjuntivo deliberativo retenido en interrogación indirecta). La repetición de un milagro sobre la naturaleza alimentando a cuatro mil en Decápolis, perturba a algunos modernos críticos que no pueden imaginar cómo Jesús podría o querría llevar a cabo otro milagro tan similar a la alimentación de los cinco mil cerca de Betsaida Julia en otro lugar.

Pero tanto Marcos como Mateo dan ambos milagros, distinguen entre las palabras empleadas para cestos (*kophinos, sphuris*), y uno y otro hacen que Jesús se refiera posteriormente a ambos incidentes y emplean estas dos palabras con la misma distinción (Mr. 8:19ss.; Mt. 16:9ss.). Desde luego, es más fácil concebir que Jesús obró sendos milagros que pretender que Marcos y Mateo se equivocaron, ambos, confundiendo los dos todo este asunto.

2. Hace ya tres días (ēde hēmerai treis). Este texto preserva un curioso nominativo parentético de tiempo (Robertson, *Grammar*, página 460). Véase Mateo 15:32.

3. Son de muy lejos (apo makrothen eisin). Este extremo sólo en Marcos.

4. Aquí (V.M.) (hōde). De todos los lugares, en esta desértica región en las montañas. Los discípulos se sienten tan impotentes como cuando alimentaron a los cinco mil. No suben en su fe hasta el poder infinito de Jesús después de todo lo que habían visto.

6. Los partió, y comenzó a darlos (eklasen kai edidou). Aoristo constativo seguido por el imperfecto. El acto de dar fue continuo. *Para que los pusiesen delante (hina paratithōsin).* Presente de subjuntivo describiendo el proceso continuo.

7. Unos pocos pececillos (ichthudia oligā). Marcos menciona a los peces en último lugar, como si hubieran sido servidos después de la comida, pero no así Mateo 15:34ss.

8. De las sobras de los pedazos (perisseumata klasmatōn). De más, abundancia, restos de trozos no empleados, no sólo fragmentos o migajas.

10. A la región de Dalmanuta (eis ta merē Dalmanoutha). Mateo 15:39 llama a esta región «los confines de Magdala» (BAS: «Magadán»). Ambos nombres, Dalmanuta y Magadán, son desconocidos, pero evidentemente son la misma región de Galilea en la costa occidental del lago, y no lejos de Tiberías. Marcos emplea aquí el término «región» (*merē*) en el mismo sentido que «confines» (V.M., *horia*) en 7:24, así como Mateo emplea los términos al revés en 15:21 y 39. Marcos tiene aquí «con sus discípulos» (*meta tōn mathētōn autou*), que sólo se implica en Mateo 15:39.

11. Entonces salieron los fariseos (kai exēlthon hoi Pharisaioi). En el acto se encontraron con Jesús y comenzaron la controversia. Mateo 16:1 añade «y los saduceos», la primera ocasión en que aparecen juntos en contra de Jesús. Ver esta consideración en Mateo 16:1. Los fariseos y herodianos ya se habían unido en contra de Jesús en la controversia acerca del sábado (Mr. 3:6). *Comenzaron a discutir con Él (ērxanto sunzētein autōi).* Una disputa, no una mera pregunta, caso asociativo instrumental de *autōi*. Comenzaron en el acto, y persistieron en ello (presente infinitivo).

12. Suspirando profundamente en su espíritu (BAS) (anastenaxas tōi pneumati). El único caso de este compuesto en el Nuevo Testamento, aunque se halla en la LXX. La forma simple aparece en Marcos 7:34 y es bien común. La preposición *ana-* intensifica el significado del verbo (empleo perfectivo). «El suspiro parecía venir, como decimos nosotros, desde lo más profundo de su corazón; el espíritu humano del Señor se conmovió en lo más hondo» (Swete). Jesús se resentía del asentado prejuicio de los fariseos (y ahora de los fariseos) en contra de Él y de su obra. *No será dada señal a esta generación (ei dothēsetai tēi geneāi tautēi sēmeion).* Mt. 16:4 tiene simplemente *ou dothēsetai*, un negativo llano con el futuro de indicativo pasivo. Marcos tiene *ei* en lugar de *ou*, lo cual, técnicamente, es una cláusula condicional con la conclusión no expresada (Robertson, *Grammar*, pág. 1.024), realmente una aposiopesis en imitación del empleo hebreo del *im*. Éste es el único caso en el Nuevo Testamento, excepto en citas de la LXX (He. 3:11; 4:3, 5). Es muy común en la LXX.

Los rabinos discutían sutilezas acerca de los milagros de Jesús, tratando de darles una explicación natural (como hacen algunos críticos en la actualidad) incluso si por el poder de Beelzebub, y los que no eran del cielo, que serían los manifestamente de Dios. Así, imponen esta fantástica prueba a Jesús, que Él resiente profundamente. Mateo 16:4 añade «excepto la señal de Jonás», ya mencionada por Jesús en una ocasión anterior (Mt. 12:39–41) más ampliamente, y que sería otra vez mencionada (Lc. 11:32). Pero la mención de la señal de Jonás era «una absoluta denegación de señales en el sentido que ellos querían» (Bruce). Y cuando Él resucitó de entre los muertos al tercer día, el Sanedrín rehusó quedar convencido (véase Hch. 3 a 5).

14. Pan (artous). Panes, plural. Sino un solo pan (*ei me hina arton*). Detalle que solamente se halla en Marcos. Prácticamente, porque había trece hombres hambrientos.

15. Mirad bien que os guardéis de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes (hōrate, blepete apo tēs zumēs tōn Pharisaion kai tēs zumēs Hērōidou). Presentes de imperativo. Nótese *apo* y el caso ablativo. *Zumē* es de *zumō* y aparece ya en Mateo 13:33 en buen sentido.¹ Para el mal senti-

¹ Opinión de Robertson en base a su postura optimista en cuanto al desarrollo del Reino en misterio. En realidad, nada hay que apoye esta postura. Ver nota en pasaje correspondiente (N. del T.).

do véase 1 Corintios 5:6. *Les encargaba*, acción insistente (*diestellō*, imperfecto de indicativo), evidenciando que la advertencia era necesaria. Los discípulos provenían de una atmósfera farisaica y acababan de encontrarse otra vez con ella en Dalmanuta. Era algo insidioso. Nótese aquí la combinación de Herodes con los fariseos. Ello es debido a la agitación de Herodes a causa de la muerte del Bautista y del ministerio de Jesús (Mr. 6:14–29 = Mt. 14:1–12 = Lc. 9:7–9). Jesús advierte de un modo decidido a sus discípulos en contra de «la levadura de Herodes» (mala política) y la levadura de los fariseos y de los saduceos (mala teología y mala política).

16. Razonaban entre sí (dielogizonto pros allēlous), implicando discusión. Tiempo imperfecto, seguían en ello. Mateo 16:7 dice en *heautois*, en sí mismos o entre ellos mismos.

17–20. Marcos da aquí seis agudas preguntas de Jesús, mientras que Mateo 16:8–11 da cuatro preguntas que realmente incluyen las seis de Marcos, algunas de ellas juntas. Las preguntas revelan la decepción de Jesús ante el embotamiento intelectual de sus discípulos. Las preguntas tienen que ver con el intelecto (*noeite*, de *nous*, *suniete*, comprender), el corazón en un *estado endurecido* (*pepōrōmenēn*, perfecto pasivo predicado participio como en Mr. 6:52, véase), los ojos, los oídos, la memoria de la alimentación de los cinco mil y de los cuatro mil, aquí bien distinguidas incluso hasta en las dos clases de cestos (*kophinous*, *sphuridōn*). Los discípulos recordaron la cantidad de cestos de sobras en cada uno de ambos casos, doce y siete. Jesús «les propina una fuerte reprensión por la preocupación de ellos en meros asuntos temporales, como si no hubiera nada más elevado en qué pensar *que el pan*» (Bruce). «Por un tiempo, los Doce son oyentes junto al camino, con corazones como un camino pisoteado, en el que las verdades más elevadas no pueden hundirse para germinar» (Bruce).

21. ¿Todavía no os dais cuenta? (oupō suniete;). Después de toda esta reprensión y explicación. El mayor de todos los maestros tenía la más magna de todas las clases, pero aquí había tropezado con un inconveniente. Mateo 16:12 da el resultado: «Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura del pan, sino de la doctrina de los fariseos y de los saduceos». Una vez habían dicho que comprendían las parábolas de Jesús (Mt. 13:51). Pero había transcurrido mucho tiempo. El maestro tiene que tener paciencia si sus discípulos han de aprender.

22. A Betsaida (eis Bēthsaidan). En la costa oriental, no lejos del lugar de la alimentación de los cinco mil. Betsaida Julia. Nótese los dramáticos presentes: *Llegan* (*erchontai*), *traen* (*pherousin*). Este incidente lo relata solamente Marcos (versículos 22–26).

[p 95] **23. Lo sacó fuera de la aldea (exēnegken auton exō tēs kōmēs).** Había sido una aldea, pero Felipe la había agrandado y había hecho de ella una ciudad (*polis*), aunque seguía siendo llamada aldea (versículos 23, 26). Como el caso del sordomudo endemoniado dado también sólo por Marcos (7:31–37), así Jesús observa la mayor reserva al efectuar el milagro, por razones no dadas por Marcos. Era la época del retiro, y Jesús está efectuando su cuarta retirada de Galilea. Este hecho puede también explicarlo. Los varios toques que se dan aquí son también interesantes. Jesús lo llevó de la mano, puso saliva sobre sus ojos (empleando la palabra poética y que se halla en los papiros, *Koiné*, *ommata*, en lugar del término usual *ophthalmous*), y puso sus manos sobre él, quizá todo ello para ayudar a la fe del hombre.

24. Veo a los hombres, pues los veo como árboles, pero que están andando (Blepō tous anthrōpous hoti hōs dendra horō peripatountas). Una vívida descripción de una visión incipiente. Su visión no era perfecta, aunque podía ver que se trataba de hombres porque andaban. Este es el único caso de una curación gradual en las sanidades obradas por Jesús. No se nos da la razón para este método en este caso.

25. El miró fijamente (dieklepsen). Vio totalmente ahora, aoristo efectivo (*dieblepsen*), quedó totalmente restaurado (*apekatestē*, segundo aoristo, doble compuesto y doble aumento), y siguió viendo (*eneblepen*, imperfecto, acción continuada) todas las cosas claramente o a una distancia (*tēlaugōs*, griego común derivado de *tēle*, lejano, y *augē*, brillo, resplandor de lejos). Algunos manuscritos (margen en Westcott y Hort) leen *dēlaugōs*, de *dēlos*, llano, y *augē*, brillo.

26. A su casa (eis oikon autou). Una alegre vuelta al hogar. Pero no se le permitió que entrara en la aldea y provocara entusiasmos antes que Jesús pasara a Cesarea de Filipos.

27. Hacia las aldeas de Cesarea de Filipos (eis tās kōmas Kaisariās tēs Philippou). Región (*merē*) dice Mateo 16:13, la Cesarea de Filipos en contraste con la que se encontraba en la costa del mar Mediterráneo. Marcos se refiere a las aldeas pertenecientes al distrito alrededor de Cesarea de Filipos. Esta región se encuentra en las estribaciones del monte Hermón, en Iturea, que era regida por Herodes Felipe, de modo que Jesús estaba a cubierto de las tramas de Herodes Antipas o de los fariseos y saduceos. Aquí arriba, en esta ladera de montaña, Jesús tendrá su mejor oportunidad para dar a los discípulos una enseñanza especial con respecto a la crucifixión, que ya asoma a sólo seis meses de distancia. Así, Jesús preguntó (*epērōtā*, imperfecto descriptivo): ¿Quién dicen los hombres que soy yo? (*Tina me legousin hoi anthrōpoi einai;*). Mateo 16:13 tiene «el Hijo del Hombre» en lugar del «yo» aquí en Marcos y en Lucas 9:18. Él mismo se describía frecuentemente como «el Hijo del Hombre». Ciertamente, aquí la frase no podía significar meramente «un hombre». Ellos conocían las varias opiniones populares acerca de Jesús, de las que había oído Herodes Antipas (Mr. 3:21, 31). Era hora de que los discípulos revelaran cuánto habían sido influenciados por su medio, así como por la instrucción directa de Jesús.

28. Ellos le respondieron (hoi de eipan). Lo sabían muy bien. Véase Mateo 16:14, 28 para su tratamiento.

29. Tú eres el Cristo (Su ei ho Christos). Marcos no dice «el Hijo del Dios viviente» (Mt. 16:16) o «de Dios» (Lc. 9:20). La confesión plena se encuentra en Mateo. El lenguaje de Lucas significa prácticamente lo mismo, mientras que la forma de Marcos es la más breve. Pero la forma que aparece en Marcos significa realmente la misma idea plena. Marcos omite toda alabanza a Pedro, probablemente porque Pedro la había omitido en su relato del incidente. Para una crítica a la postura de que la narración de Mateo se debe a desarrollos eclesiásticos y un esfuerzo en justificar prerrogativas eclesiásticas, véase esta consideración en Mateo 16:16, 18. Los discípulos ya lo habían confesado antes como Mesías. Esto se ve en Juan 1:41; 4:29; 6:69; Mateo 14:33. Pero Jesús había dejado de usar la palabra Mesías para evitar complicaciones políticas y un movimiento revolucionario (Jn. 6:14ss.). Pero, ¿seguían creyendo los discípulos en Jesús como Mesías después de todas las defecciones y oposiciones que habían presenciado? Era una seria prueba que Jesús les proponía.

30. De Él (peri autou). Como siendo el Mesías, que él era el Cristo (Mt. 16:20). No aún, porque el tiempo no había llegado todavía. Cuando ello llegue, la entrada triunfal en Jerusalén, las mismas piedras clamarán si los hombres no lo hacen (Lc. 19:40).

31. Comenzó a enseñarles (ērxato didaskein autous). Éste es un modismo favorito de Marcos, pero no se trata de un mero recurso retórico. Mateo 16:21 dice expresamente: «Desde entonces». Se les tenía que advertir pronto acerca de la muerte de Jesús, que se avecinaba. La confesión de fe en Jesús indicaba que éste era un buen momento para empezar. La muerte a manos del Sanedrín (ancianos, principales sacerdotes y escribas), en la que fariseos y saduceos tuvieron un igual empuje. Se hace mención de la resurrección al tercer día, pero no hizo impacto en sus mentes. Este arco iris no fue visto en medio de los nubarrones de tormenta. Después de tres días (BAS) (*meta treis hēmeras*). Mateo 16:21 tiene «al tercer día» (*tēi tritēi hēmerai*) en el caso locativo de punto temporal (lo mismo en Lc. 9:22). Los hay que se aferran a una interpretación estricta de «después de tres días», lo cual significaría «al cuarto día», no «al tercer día». Es evidente que la frase de Marcos tiene aquí el mismo sentido que en Mateo y Lucas, o serían totalmente contradictorias. En lenguaje popular, «después de tres días» puede significar, y así es frecuentemente, «al tercer día», pero el cuarto día es imposible.

32. Les hablaba esto con toda franqueza (parrēsiai ton logon elalei). No retenía nada, lo contaba todo (*pān*, todo, *rēsia*, de *eipon*, decir), sin reserva, a todos ellos. El tiempo imperfecto *elalei* muestra que Jesús lo hacía repetidamente. Sólo Marcos da este extremo. Marcos no da la gran alabanza de Pedro en Mateo 16:17, 19 después de su confesión (Mr. 8:29; Mt. 16:16; Lc. 9:20), pero sí relata la acerada reprensión dada a Pedro por Jesús en esta ocasión. Véase, al respecto, Mateo 16:21, 26.

33. Volviéndose y mirando a sus discípulos (epistrapheis kai idōn tous mathētās autou). Pedro había llamado a Jesús a su lado (*proskalesamenos*), pero Jesús se volvió rápidamente al lado de Pedro (*epistrapheis*, sólo *strapheis* en Mateo). Al hacer esto, los otros discípulos quedaron claramente ante su vista (este detalle aparece sólo en Marcos). Así, Jesús reprende a Pedro en plena presencia de todo el grupo. Indudablemente, Pedro sintió que era su deber como líder de los Doce reprender al Maestro por su pesimista declaración (Swete). Es incluso posible que los demás compartieran el punto de vista de Pedro y estuvieran vigilando el efecto de su osada reprensión a Jesús. Pero por parte de Pedro se trataba de algo más que de una mera oficiosidad. No había ascendido por encima del común de los hombres y se hace merecedor del nombre de Satanás, cuyo papel estaba ahora asumiendo. Era humillante, pero necesario. La tentación del diablo en el monte fue aquí presentada por Pedro. Era Satanás otra vez. Véase Mateo 16:23.

34. Y llamando a la multitud, así como a sus discípulos (kai proskalesamenos ton ochlon sun tois mathētais autou). Sólo Marcos señala la inesperada presencia de una multitud aquí, cerca de Cesarea de Filipos, en territorio pagano. En presencia de esta multitud, Jesús explica su filosofía de vida y muerte que está en total contraste con la ofrecida por Pedro, y evidentemente compartida por los discípulos y la gente. Así, Jesús da esta profunda vista de vida y muerte a todos ellos. *Niéguese a sí mismo (aparnēsasthō heauton)*. Se diga no a sí mismo, algo difícil. Nótese el reflexivo junto con la voz media. Primer aoristo ingetivo imperativo. Véase en Mateo 16:24 acerca de tomar la cruz. La sombra de la Cruz de Cristo estaba ya sobre Él (Mr. 8:31), y hay una cruz para cada uno.

35. Y del evangelio (kai tou euaggeliou). Sólo en Marcos. Véase Mateo 16:25ss. para esta paradoja. Dos sentidos de «vida» y «salvar». Para el último «salvar» (*sōsei*) Mt. 16:25 tiene «encontrar» (*heurēsei*). Véase Mateo 16:26 para «ganar», «provecho» y «a cambio».

38. Porque quienquiera que se avergüence de mí y de mis palabras (hos gar ean epaischunthēi me kai tous emous logous). Primer aoristo pasivo subjuntivo con relativo indefinido y *ean* = *an*. Véase Robertson, *Grammar*, págs. 957–959. No es una afirmación sobre la futura conducta de alguien, sino respecto a su actual actitud acerca de Jesús. La conducta de los hombres hacia Cristo ahora determina la conducta de Cristo entonces (*epaischunthēsetai*, primer futuro de indicativo, pasivo). Este verbo pasivo es transitivo y usa el acusativo (*me*, *auton*). *En medio de esta generación adúltera y pecadora (en tēi geneāi tautēi tēi moichalidi kai hamartōli)*. Sólo en Marcos. Cuando venga (*hotan elthēi*). Aoristo activo subjuntivo con referencia a la futura segunda venida de Cristo en la gloria de su Padre con sus santos ángeles (cf. Mt. 16:27). Esta es una clara predicción de la definitiva venida escatológica de Cristo. Este versículo no podría ser separado de Marcos 9:1 como lo hace la división en capítulos. Estos dos versículos en Marcos 8:38 y 9:1 forman un párrafo y deberían ir juntos.

[p 96] CAPÍTULO 9

1. Hasta que vean el reino de Dios cuando haya venido con poder (heōs an idōsin tēn basileian tou theou elēluthuian en dunamei). En 8:38 Jesús se está refiriendo claramente a su segunda venida. ¿A qué se está refiriendo en 9:1? Se debe recordar Marcos 13:32 = Mateo 24:36, donde Jesús niega expresamente que nadie, sino solamente el Padre (ni aun el Hijo), conoce el día ni la hora. ¿Contradice Él esto aquí? Puede observarse que Lucas tiene solamente «el reino de Dios», mientras que Mateo tiene «que hayan visto venir ... al Hijo del Hombre» (*erchomenon*, participio presente, un proceso). Marcos tiene «vean el reino de Dios cuando haya venido» (*elēluthuian*, participio perfecto activo, ya llegado) y añade «con poder». Desde luego, la segunda venida no tuvo lugar durante la vida de ninguno de los que estaban allí con Él. ¿Se refería Jesús a ello? El siguiente incidente en los Evangelios Sinópticos es la Transfiguración en el monte Hermón. ¿No es esto lo que Jesús tenía en mente? El lenguaje puede ser aplicado también a la venida del Espíritu Santo en el gran Día de Pentecostés. Hay expositores que ven aquí una referencia a la destrucción del templo. Es un tema abierto a discusión si el Maestro está hablando acerca del mismo suceso en Marcos 8:38 y 9:1.

2. Solos (monous). Esta palabra aparece sólo en Marcos en este contexto. Véase Mateo 17:1–8 para el tratamiento de la Transfiguración. Lucas 9:28 añade «para orar» como el motivo de Jesús para llevarse consigo a Pedro, Jacobo y Juan al alto monte.

3. Resplandecientes, sumamente blancas (stilbonta leuka lian). Todas ellas son palabras antiguas. Mateo 17:2 tiene blancas como la luz (*leuka hōs to phōs*), Lucas 9:29 «blanco y resplandeciente» (*leukos exastraptōn*) como el rayo. *Cuales ningún batanero en la tierra los pueda emblanquecer* (V.M.) (*hoia gnaphheus epi tēs gēs ou dunatai houtōs leukānai*). *Gnaphō* es una antigua palabra referida a la carda de la lana. Nótese *houtōs*, tan, tan blanco. Algunos manuscritos añaden, en Mateo, *hōs chiōn*, como la nieve. Probablemente la cumbre nevada del Hermón era visible aquella misma noche. Ver Mateo 17:2 para «transfigurar».

4. Elías junto con Moisés (Ēleias san Mōusei). Mateo y Lucas tienen «Moisés y Elías». De hecho, los dos habían sido profetas y los dos habían tratado con la ley. Ambos habían tenido misteriosos fines. En orden inverso en Marcos 9:5.

6. Pues no sabía qué decir (ou gar ēidei ti apokritheī). Subjuntivo deliberativo retenido en pregunta indirecta. Pero, ¿por qué dijo Pedro nada? Lucas dice que habló «no sabiendo lo que decía», como excusa por lo inapropiado de sus palabras. Quizá Pedro se sentía en mal lugar por haberse quedado dormido (Lc. 9:32) y la fiesta de los tabernáculos o de las cabañas (*skēnai*) estaba cercana. Véase Mateo 17:4. Pedro y los demás, aparentemente, no habían oído la conversación de Moisés y Elías con Jesús acerca de su partida (*exodon*) y poco sabían del especial consuelo que Jesús había encontrado en la comprensión de ellos acerca de la gran tragedia que se avecinaba, sobre la cual Pedro había mostrado una tal torpeza (Mr. 8:32ss.) tan recientemente. Véase Mateo 17:5 acerca del cubrimiento por la nube y la voz.

8. De pronto, mirando en torno suyo (exapina periblepsamenoi). Mateo 17:8 tiene «cuando alzaron los ojos». Marcos es más gráfico. La rápida mirada alrededor por la ladera del monte, cuando se había desvanecido la nube con Moisés y Elías. *A Jesús solo con ellos (meth' heautōn ei mē lēsoun monon)*. Marcos muestra la sorpresa de ellos ante esta situación. Estaban muy atemorizados (Mt. 17:6), y este temor sólo se desvaneció cuando Jesús los tocó.

9. Excepto cuando (ei mē hotan). Mateo tiene «hasta» (*heōs hou*). Se levantara (*anastēi*). Segundo aoristo activo de subjuntivo. (Es un aoristo puntual y futurista, sin idea alguna de tiempo perfecto; la traducción de la V.M., «se hubiese levantado», es inadecuada.)

Lucas meramente dice que no dijeron nada a nadie acerca de estas cosas. Era una sublime, santa y secreta experiencia que los tres escogidos habían tenido para su futuro bien y para el bien de todos.

10. Y retuvieron este dicho (kai ton logon ektratēsan) para sí mismos, como Jesús les había ordenado, pero *debatiendo entre ellos (pros heautous sanzē-tountes)*. Ahora se dan cuenta de su alusión a su resurrección de entre los muertos, que se les había escapado anteriormente (Mr. 8:31).

12. Restaurará todas las cosas (apokatistanei panta). Este verbo compuesto doble tardío, su forma usual en los papiros *apokathistēmi*, es la descripción de Cristo del Bautista como el prometido Elías y Precursor del Mesías. Véase Mateo 17:10–13. Los discípulos no habían comprendido hasta ahora que el Bautista

cumplía la profecía en Malaquías 3:5ss.¹ Acababan de ver a Elías en el monte, pero Jesús precedía a esta venida de Elías. Mas Jesús pacientemente alumbra a sus discípulos mientras ellos debaten acerca de la exégesis de los escribas.

14. Y a unos escribas que debatían con ellos (kai grammateis sunzētoentes pros autous). Solamente Marcos se refiere a este incidente. Da muchos más detalles acerca de esto (9:14–29) que Mateo (17:14–20) o Lucas (9:37–43). Era cosa típica de los escribas profesionales tomarse un gran interés en el fracaso de los nueve discípulos en su intento de sanar a este pobre muchacho. Llenos de maligna alegría los acosaban y preguntaban. Jesús y los tres los encontraron allí al llegar al llano.

15. Quedaron llenos de sorpresa (exethambēthēsan). Primer aoristo ingresivo pasivo con compuesto perfectivo *ex-*. La repentina y oportuna llegada de Jesús en medio de la disputa cuando nadie estaba esperándole hizo que todos los ojos se dirigieran a Él. Él no iba a fracasar, por mucho que sus discípulos encontraran dificultades. La gente se quedó asombrada por un momento y luego, corriendo, acudieron a saludarlo (*protrechontes ēspazonto*). Participio presente e imperfecto de indicativo voz media.

16. ¿De qué estáis discutiendo con ellos? (Ti suzēteite pros autous;). Jesús se había dado cuenta del apuro en que se encontraban sus nueve discípulos y en el acto asumió el control de la situación.

17. Te he traído a mi hijo (ēnegka ton huion mou pros se). El padre se presentó y dio la explicación de la excitada discusión con un profundo y directo sentimiento.

18. Dondequiera que se apodera de él (hopou ean auton katalabēi). Nuestra palabra catalepsia es esta misma. Es empleada por Galeno e Hipócrates para ataques convulsivos. Es una palabra muy común en los papiros en varios sentidos, como en el griego más antiguo. Cada uno de los verbos aquí en Marcos es una gráfica imagen. *Lo desgarrar (rēssei)*. También *rēgnumi*, forma *mi*. Convulsiona, rasga, desgarrar. Un término antiguo y usual. *Echa espumarajos (aphrizei)*. Aquí sólo en el Nuevo Testamento. Una palabra poética y tardía. *Cruje (trizei)*. Otro *hapax legomenon* en el Nuevo Testamento: Una antigua palabra denotando pegar chillidos.

Se está consumiendo (margen) (xērainetai). Antigua palabra para secar o marchitar, como de hierba en Stg. 1:11. *Pero no fueron capaces (kai ouk ischusan)*. No tuvieron fuerza (*ischus*) para tratar este caso. Ver Mt. 17:16 = Lc. 9:40 (*kai ouk ēdunēthēsan*, primer aoristo pasivo). Era una tragedia.

19. ¡Traédmelo! (pherete auton pros me). Los discípulos habían fracasado, y la incredulidad de ellos era lo que había llevado a este fiasco. Incluso los discípulos eran semejantes a/y parte de la generación incrédula (*apistos*, no creyente) en medio de la que vivían. Pero Jesús no teme tratar este caso. Siempre podemos acudir a Jesús cuando otros nos fallan.

20. Sacudió con violencia (sunesparaxen auton). Lucas 9:42 tiene *errēxen* (le derribó, como Mateo 9:18, *rēssei*) y *sunesparaxen* (le sacudió). Este compuesto con *sun-* (juntamente con) intensifica el sentido del verbo como en *sunpnigō* (Mr. 4:7) y *suntērō* (6:20). El único otro caso de este compuesto verbal conocido está en Maximus Tyrius (siglo segundo a.C.). «*Se revolcaba*» (*ekulieto*). Pasivo imperfecto, era arrollado. Un triste espectáculo. Forma tardía del antiguo verbo *kulindō*.

22. Pero si tú puedes (all' ei ti dunēi). Jesús había pedido la historia del caso (versículo 21) como un moderno médico. El padre la dio, y añadió unos patéticos detalles acerca del fuego y del agua. El [p 97] fracaso de los discípulos no había destruido del todo su fe en el poder de Jesús, aunque la forma condicional (de primera clase, asumiendo que sea verdad) sí que sugiere dudas sobre si el muchacho podía ser curado. Era un caso crónico y desesperado de epilepsia con posesión demoníaca adicional. *Ayúdanos (boēthēson hemin)*. Aoristo imperativo ingresivo. Hazlo ahora. Con una conmovedora ternura presenta el problema del muchacho como propio, del mismo modo que la mujer sirofenicia había dicho: «Ten misericordia de mí» (Mt. 15:21). El leproso había dicho: «Si quieres» (Mr. 1:40). Este padre dice: «Si puedes».

23. Si puedes (to ei dunēi). En griego hay un pulcro modismo que no queda preservado en la traducción. El artículo retoma las mismas palabras del hombre y pone la cláusula en el caso acusativo de referencia general. «En cuanto al “si puedes” todo es posible (*dunata*) para el que cree». La palabra para «posible» es *dunata*, la misma raíz que *dunēi* (puedes). Este rápido giro plantea un desafío a la fe del padre. Para este empleo del artículo griego, ver Robertson, *Grammar*, página 766.

24. Clamando (kraxas). Un fuerte clamor y en el acto (*euthus*). Los manuscritos posteriores tienen «con lágrimas» (cf. V.M.) (*meta dakruōn*), lo que no aparece en los más antiguos. *Creo, Señor; ayúdame mi incredulidad (Pisteuō: boēthei tēi apistiāi)*. Una exacta descripción de su estado mental y espiritual. Seguía teniendo fe, pero anhelaba más de ella. Nótese aquí el presente de imperativo (ayuda continua) *boēthei*, mientras que aparece el aoristo imperativo (ayuda instantánea) *boēthēson*, versículo 22. La palabra se deriva de *boē*, un clamor, y *theō*, correr, correr a un clamor de socorro, una vívida imagen del apuro en que estaba este padre.

25. Se agolpaba rápidamente la multitud (episuntrechei ochlos). Un compuesto doble que aparece sólo aquí en el N.T. y no en los antiguos escritores griegos. *Epitrechō* aparece en los papiros, pero no *episuntrechō*. El doble compuesto describe con viveza el rápido agolpamiento de la multitud donde estaban Jesús y el muchacho epiléptico, para ver el resultado. *Sal de él (exelthe ex autou)*. Jesús se dirige al demonio como un ser separado del muchacho, como hace con tanta frecuencia. Ello hace difícil creer que Jesús estuviera simplemente acomodándose a una creencia popular supersticiosa. Es evidente que considera al demonio como la causa de la dolencia de este muchacho.

26. Agitándole con muchas convulsiones (polla sparaxas). El verbo simple empleado en el versículo 20. *Quedó como muerto (egeneto hōsei nekros)*. Como si muerto por la violencia del espasmo. El demonio le hizo todo el daño que pudo al salir de él.

28. Le preguntaban en privado (BAS) (kat' idian epērōtōn auton). Una vez puertas adentro, los discípulos le preguntan la razón del colosal fracaso de ellos. Habían echado demonios y hecho sanidades con anterioridad a esto. Los revisores están aquí intrigados por el empleo de *hoti* por parte de Marcos como partícula interrogativa, significando ¿Por qué ...?, cuando Mateo 17:19 tiene *día ti*. Algunos de los manuscritos tienen aquí en Marcos 9:28 *día ti* lo mismo que en Mateo 17:19 unánimemente. Ver también Marcos 2:16 y 9:11. Es probable que en estos ejemplos *hoti* signifique realmente *por qué*. Véase Robertson, *Grammar*, pág. 730. El empleo de *hos* como interrogativo «no es en absoluto infrecuente en el griego tardío» (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 126).

29. Sino con oración (ei mē en proseuchēi). La adición de «y ayuno» no aparece en los dos mejores manuscritos griegos (Aleph y B). Es evidentemente una adición posterior para ayudar a dar explicación del fracaso. Pero es innecesaria y también falsa. Es la oración lo que los nueve habían dejado de emplear. Eran impotentes porque no oraban. Su complacencia en sí mismos llevaba a la derrota. Mateo 17:20 tiene «Por vuestra poca fe» (BAS) (*oligopistian*). También es

¹ Robertson ve sólo una venida de «Elías», cumplida en Juan el Bautista en la Primera Venida del Señor. Sin embargo, una consideración cuidadosa de los pasajes que tratan de la venida de Elías —Mateo 11:14; 17:10–13; Marcos 9:11–13; Lucas 1:17— lleva a la conclusión de una primera venida de Cristo teniendo como precursor a Juan «en el espíritu y el poder de Elías», y una segunda venida de Cristo con el cumplimiento final y definitivo de Malaquías 3:5ss., la venida literal de Elías, prefigurada por la de Juan (N. del T.).

cierto. Tenían demasiada fe en sí mismos, demasiada poca en Cristo. «Se habían confiado al poder semimágico con el que se creían investidos» (Swete). «Los espíritus de tal malignidad eran agudos para discernir la falta de poder moral y no estaban dispuestos a ceder ante nadie más» (*ibíd.*).

30. Él no quería que nadie se enterase (*ouk êthelen hina tis gnoi*). Tiempo imperfecto seguido por aoristo subjuntivo ingresivo (*gnoi* = *gnôi*, la forma usual). No estaba dispuesto a que nadie lo supiera. Jesús estaba de vuelta en Galilea, pero estaba ahora evitando llevar a cabo cualquier acción pública (cf. 7:24). Ya no era más el héroe de Galilea. Había salido de Cesarea de Filipos dirigiéndose a Galilea.

31. Pues Él estaba enseñándoles (*edidasken gar*). Tiempo imperfecto, y dándose la razón para esta reserva. Estaba volviendo a renovar la predicción de su muerte en Jerusalén, que tendría lugar al cabo de unos seis meses, tal y como se lo había estado comunicando antes (Mr. 8:31 = Mt. 16:21 = Lc. 9:22). Ahora, como lo hizo entonces, Jesús les predice su resurrección «después de tres días» («al tercer día», Mt. 17:23).

32. Pero ellos no entendían este dicho (*hoi de êgnooun to rhêma*). Una antigua palabra. Principalmente en las Epístolas de Pablo en el N.T. Tiempo imperfecto. Seguían sin entender. Eran agnósticos acerca del tema de la muerte y resurrección, incluso después de la experiencia de la Transfiguración. Al descender del monte volvieron a quedarse perplejos ante la alusión de su Maestro a su resurrección (Mr. 9:10). Mateo 17:23 señala que «ellos se entristecieron en gran manera» al oír a Jesús hablar de esta forma una vez más, pero Marcos añade que «tenían miedo de preguntarle» (*ephobounto auton eperôtēsai*). Seguían teniendo miedo (tiempo imperfecto), quizá con una memoria amarga del término «Satanás» echado sobre Pedro cuando protestó aquella otra vez en que Jesús se refirió a su muerte (Mr. 8:33 = Mt. 16:23). Lucas 9:45 explica que «les estaban veladas» (estas palabras), probablemente en parte debido a sus ideas preconcebidas y prejuicios.

33. En la casa (*en tēi oikiāi*). Probablemente la casa de Pedro en Capernaum, que era el hogar de Jesús cuando estaban en aquella ciudad. ¿Qué discutáis por el camino? (*Ti en tēi hodōi dielogissethe*;). Tiempo imperfecto. Habían estado discutiendo (versículo 34), no sobre la inminente muerte del Señor, sino acerca de los rangos relativos para cada uno de ellos en el reino político que esperaban que Él fuera a establecer. Jesús sospecha la verdad acerca de ello, y aparentemente habían proseguido la discusión en la casa. Véase Mateo 18:1, donde los discípulos son presentados como llevando la disputa a Jesús, mientras que aquí Jesús les pregunta acerca de ella. Es probable que primero le preguntaran a Jesús, y que luego Él les sondeara más a fondo para ver si no había sido precisamente esta cuestión la causa de sus acaloradas discusiones por el camino.

34. Pero ellos se callaban (*Hoi de esiōpōn*). Tiempo imperfecto. Al preguntárselo de este modo, se sintieron avergonzados de que el Maestro les hubiera descubierto esta celosa rivalidad. No se trataba de una mera cuestión abstracta, al modo en que ellos se lo habían preguntado a Jesús, sino que se trataba de un cáncer que se los reconcomía.

35. Habiéndose sentado, llamó a los doce (V.M.) (*kathisas ephōnēsen tous dōdeka*). Una acción deliberada de Jesús para tratar esta delicada situación. Jesús les da la norma de la grandeza: «Si alguien desea ser primero (*prōtos*), que sea el último (*eschatos*) de todos y el servidor (*diakonos*) de todos». Este dicho de Cristo, como tantos otros, lo repitió en diversas ocasiones (Mr. 10:43ss.; Mt. 23:8ss.; Lc. 22:24ss.). Mateo 18:2 dice que llamó a un niño pequeño, uno que se encontraba en la casa, quizá el hijo de Pedro. En Lucas 9:47 se señala que «lo puso junto a sí». Luego Jesús lo tomó en sus brazos (*enagkalisamenos*, participio aoristo medio, una palabra griega tardía derivada de *agkalē* como en Lc. 2:28) y volvió a dirigirse a sus discípulos.

37. A un niño como éste (*hen tōn toioutōn paidiōn*). Lit.: «a uno de tales niños». En Mateo 18:5 aparece «a un solo niño como éste» (*hen paidion toiouto*) y en Lucas 9:48 «a este niño» (*touto to paidion*). Era una lección objetiva para las arrogantes pretensiones de los doce apóstoles contendiendo por la primacía. No aprendieron la lección, sin embargo, porque volvemos a verlos contendiendo acerca de la primacía más adelante (Mr. 10:33–45 = Mt. 20:20–28) y se verán incapaces de comprender con presteza cuál era la actitud de Jesús hacia los niños (Mr. 10:13–16 = Mt. 19:13–15 = Lc. 18:15–17). El niño fue empleado como reprensión a los apóstoles.

38. Porque no nos seguía (*hoti ouk êkolouthēi hēmin*). Nótese otra vez el tiempo imperfecto. Evidentemente, Juan quería cambiar de tema debido al apuro y embarazo provocado por su disputa. Así que le habló de un caso de gran celo de parte suya esperando alabanza de parte de Jesús. Quizá lo que Jesús acababa de decir en el versículo 37 suscitaba una duda en la mente de Juan en cuanto a lo adecuado de su excesiva estrechez. Es preciso conocer la diferencia entre la lealtad a Jesús y la defensa de los propios estrechos prejuicios.

39. No se lo impidáis (*mē kōluete*). Dejad de impedirselo (*mē* y el presente de imperativo) tal como había estado haciendo Juan.

[p 98] **40. El que no está en contra de nosotros, está a favor de nosotros (*hos ouk estin kath' hēmōn huper hēmōn estin*).** Este profundo dicho arroja una gran cantidad de luz en cada dirección. El complemento de este *logion* es el de Mateo 12:30: «El que no está conmigo, está contra mí». Ambos son necesarios. Algunas personas se imaginan que realmente están por Cristo, cuando rehúsan tomar postura abierta con y por Él.

41. Por el hecho de que sois de Cristo (*hoti Christou este*). Predicado genitivo, pertenecéis a Cristo. Véase Romanos 8:9; 1 Corintios 1:12; 2 Corintios 10:7. Este es el vínculo de la hermandad universal de los redimidos. Traspasa los límites de nación, raza, clase, sexo y toda otra distinción. Ningún servicio es demasiado pequeño, ni siquiera un vaso de agua fría, si es efectuado por causa de Cristo. Ver Mateo 18:6ss. para la discusión acerca de las piedras de tropiezo para los pequeños que creen en Jesús (Mr. 9:42), un amante término que abarca a todos los creyentes, no sólo a los niños.

43. Al infierno, al fuego inextinguible (*eis tēn geennan, eis to pūr to asbeston*). No al Hades sino a la Gehena. *Asbeston* es un alfa privativo y *sbestos* se deriva de *sbennumi*, apagar. Aparece frecuentemente en Homero. Nuestra palabra asbesto es la misma que aquí. Mateo 18:8 dice «en el fuego eterno». El valle de Hinom había sido profanado con el sacrificio de niños a Moloc, por lo que como lugar maldito era empleado como basurero de la ciudad, donde los gusanos medraban y ardía el fuego. Es así una vívida imagen del castigo eterno.

44 y 46. Los mejores y más antiguos manuscritos no dan estos dos versículos. Proceden de las familias Occidental y Siria (Bizantina). Son una mera repetición del versículo 48. Por ello, se pierden los números 44 y 46 en nuestros versículos no genuinos.

47. Tuerto (*monophthalmos*). Literalmente, con un solo ojo. Véase también Mateo 18:9. Es vernáculo *Koiné* y es un término condenado por los puristas áticos. Ver Mateo 18:8ss. Marcos tiene aquí «reino de Dios» donde Mateo 18:9 tiene «vida».

48. Su gusano (*ho skōlēx autōn*). «El gusano de ellos, que depreda sobre los moradores de este temido reino» (Gould). Dos osadas figuras combinadas de la Gehena (el gusano roedor, la llama ardiente). Ninguna figura de la Gehena puede igualar la pavorosa realidad que es aquí descrita. Véase Isaías 66:24.

50. Tened sal en vosotros mismos (*echete en heautois hala*). Jesús los había llamado en una ocasión la sal de la tierra (Mt. 5:13) y los había advertido en contra de perder la salinidad de la sal. Si es *analón*, nada puede *sazonarla* (*artuō*) y no sirve para sazonar nada a su vez. Es como una bomba que ha estallado, un volcán extinguido, una fuerza gastada. Es una advertencia para todos los cristianos.

CAPÍTULO 10

1. A los términos de Judea, pasando por la región más allá del Jordán (V.M.) (*eis ta horia tēs Ioudaias kai peran tou Iordanou*). Véase Mateo 19:1 para discusión de esta curiosa expresión. Mateo añade «de Galilea» y Lucas 17:11 dice que Jesús «pasaba entre Samaria y Galilea» después de abandonar

Efraín (Jn. 11:54). Es mucho lo que ha pasado entre los acontecimientos al final de Marcos 9 y los del comienzo de Marcos 10. Ver Mateo 18, Juan 7 a 11 y Lucas 9:57 a 18:14 (una tercera parte del Evangelio de Lucas se refiere a este intervalo). Faltaban algo más de seis meses para el fin al concluir Marcos 9. Faltan pocas semanas ahora, en Marcos 10. Jesús ha dado comienzo a su último viaje a Jerusalén, dirigiéndose al norte a través de Samaria, Galilea, a través del Jordán hacia Perea, y de vuelta a Judea cerca de Jericó, para subir con los peregrinos de la pascua que venían de Galilea. *Multitudes (ochloi)* (V.M., BAS). Caravanas y caravanas dirigiéndose a Jerusalén.

Muchos de ellos son seguidores de Jesús provenientes de Galilea, o al menos bien dispuestos hacia Él. Van juntos (*sunporeuontai*) con Jesús. Nótese el dramático presente histórico, «se aglomera» (RVR77), «se reúnen» (Lacueva). *Como era su costumbre (hōs eiōthei)*. Segundo pretérito perfecto empleado como imperfecto, de *eiōtha*, segundo perfecto activo. Jesús *enseñaba (edidasken)*, imperfecto, ya no tiempo presente) en esta caravana en marcha.

2. Para ponerle a prueba (peirazontes). «Tentándole» (V.M.). Tan pronto como Jesús aparece en Galilea los fariseos vuelven a atacarle (cf. 7:5; 8:11). Gould cree que es una prueba, pero no una tentación. La palabra significa ambas cosas (véase Mt. 4:1), pero el motivo de ellos era malo. Ya habían envuelto antes al Bautista con Herodes Antipas y Herodías acerca de este tema. Puede que tuvieran esperanzas de lo mismo respecto a Jesús, o puede que el propósito de ellos fuera ver si Jesús sería más estricto que las enseñanzas de Moisés. Sabían que ya se había referido a este tema en Galilea (Mt. 5:31ss.).

3. ¿Qué os ordenó Moisés? (Ti humin eneteilato Mōusēs;). Jesús puso sobre la mesa, en el acto, el tema de la enseñanza de Moisés (Dt. 24:1). Pero Jesús se remonta más atrás que esta concesión hecha por Moisés, apoyándose en el estado ideal ordenado en Génesis 1:27.

4. Escribir un certificado de divorcio, y repudiarla (biblion apostasiou grapsai kai apolusai). La palabra para «certificado» (*biblion*) es un diminutivo y significa «librito», como el término latino *libellus*, del que procede nuestra palabra *libelo* (Vincent). Wycliffe pone aquí «a libel of forsaking» (un libelo de abandono). Este mismo extremo es suscitado por los fariseos en Mateo 19:7, mostrando probablemente que sustentaban el punto de vista liberal de Hillel, un divorcio fácil por casi cualquier causa. Éste era, como en la actualidad, el punto de vista popular. Véase Mateo 19:7 para esto y para una consideración de la declaración «Por la dureza de vuestro corazón» (*sklērokardia*). Jesús expone el propósito del matrimonio (Gn. 2:24) y toma una postura más estricta en cuanto al divorcio: la de la escuela de Shammai. Véase Mateo 19:1–12 para su tratamiento. Marcos 10:10 señala que los discípulos preguntaron a Jesús acerca de este problema «cuando volvieron a la casa», después de haberse alejado de la multitud.

11. Marcos no da la excepción especificada en Mateo 19:9, «salvo por causa de fornicación» —véase para su discusión—, aunque este extremo está realmente implicado en lo que Marcos registra. El mero divorcio formal no anula un verdadero matrimonio consumado por la unión física. El quebrantamiento de este vínculo sí lo anula.

12. Si ella se divorcia de su marido y se casa con otro (ean autē apolusasa ton andra autēs gamēsēi). Condición de tercera clase (indeterminada, pero con perspectiva de determinación). La ley griega y romana permitía el repudio del marido por parte de la esposa, aunque tal cosa no estaba prevista en la ley judía. Pero ello se hacía ocasionalmente, como en el caso de Herodías y el marido de ella antes de que se casara con Herodes Antipas. También Salomé, la hermana de Herodes, se divorció de su marido. Tanto Bruce como Gould creen que Marcos añadió estas palabras a las de Jesús para beneficio del medio gentil de este evangelio romano, y por ello prohibió casarse con una cónyuge separada.

13. Le traían (prosepheron). Tiempo imperfecto activo, que implicaba repetición. Lo mismo en Lucas 18:15, aunque Mateo 19:13 tiene el aoristo constativo pasivo (*prosēnechthēsan*). «Este incidente sigue de manera muy apropiada, después de la declaración del Señor acerca de la santidad de la vida matrimonial» (Swete). Estos niños (*paidia*, Marcos y Mateo; *brephē* en Lucas) eran de varias edades. Eran traídos a Jesús para ser bendecidos y para que orara por ellos (Mateo). Las madres sentían reverencia hacia Jesús, y deseaban que los tocara (*hapseītai*). Naturalmente, no hay aquí cuestión alguna de salvación o bautismo, sino unas acciones de lo más natural.

14. Se indignó (ēganaktēsen). Sólo en Marcos. La palabra está en aoristo ingresivo, «llenóse de indignación» (V.M.), y es una fuerte palabra, denotando una profunda emoción (de *agan* y *achthomai*, sentir dolor). Ya empleada en Mateo 21:15; 26:8. Una antigua palabra, muy usual. *Dejad que los niños vengan a mí (aphete ta paidia erchesthai pros me)*. Marcos tiene el infinitivo *erchesthai* (venir), que no aparece en Mateo, pero sí en Lucas. Desde luego, debiera ser un gozo para los padres llevar a sus hijos a Jesús, y desde luego deberían dejarles acudir, pero dificultarles su ida constituye un crimen. Hay padres que deberán responder ante Dios por mantener a sus hijos alejados de Jesús.

15. Como un niño (hōs paidion). ¿Y cómo recibe un niño el reino de Dios? El niño aprende a obedecer a sus padres de un modo sencillo y sin quejas. Hay algunos modernos psicólogos que argumentan en contra de enseñar obediencia a los niños. Los resultados no han sido muy alentadores. Jesús presenta aquí al niño con una obediencia simple, amante y confiada como el modelo para los adultos para entrar en el reino. Jesús no dice que los niños estén en el reino de Dios porque son niños.

[p 99] **16. Y los tomó en sus brazos (enagkalisamenos).** Una reprensión clara a la protesta de aquellos discípulos tan engreídos. Esta palabra ya ha aparecido en Marcos 9:36. En Lucas 2:28 tenemos el modismo total, recibir en los brazos (*eis tās agkalas dechesthai*). Así, con un tierno abrazo, Jesús bendecía, una y otra vez (*kateulogeī*, imperfecto), poniendo sus manos sobre cada uno de ellos (*titheis*, participio presente). Fue un gran momento para cada madre e hijo.

17. Corriendo (prosdramōn). Jesús había dejado la casa (10:10) y estaba de camino con la caravana (*eis hodon*) cuando este joven principal corrió ansiosamente y se arrodilló (*gonupetēsas*) y le preguntaba (*epērōtā*, imperfecto) a Jesús acerca de este problema. Estos dos detalles aparecen sólo en Marcos.

18. ¿Por qué me dices bueno? (Ti me legeis agathon;). Así Lucas 18:19. Mateo 19:17 lo tiene así: «¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno?» El joven principal era probablemente sincero, y no estaba meramente haciendo un cumplido, pero Jesús lo reta para que defina su actitud hacia Él, tal como era adecuado. ¿Se refería a «bueno» (*agathos*) en el sentido absoluto tal como se aplica a Dios? El lenguaje de Jesús no es un rechazo de su propia deidad. Para heredar (*hina klēronomēsō*). Mateo 19 tiene (*echō*) el verbo «tener».

20. Todas estas cosas (tauta panta). Literalmente, *estas todas*.

21. Le miró y sintió afecto (emblepsas autōi ēgapēsen). Solamente Marcos menciona esta mirada de afecto, participio aoristo ingresivo y verbo. Jesús sintió un verdadero afecto hacia este joven, por su encantadora personalidad. *Una cosa te falta. (Hen se husterei)*. Lucas 18:22 dice así: «Aún te falta una cosa» (*Eti hen soi lepei*). Posiblemente dos traducciones de la misma frase aramea. Mateo 19:20 representa al joven diciendo: «¿Qué me falta todavía?» (*Ti eti hustērō;*). La respuesta de Jesús a esta indagación va más allá de la mera obediencia externa a leyes y reglas. El verbo *hustereō* se deriva del adjetivo *husteros* (detrás) y significa llegar demasiado tarde, quedarse corto, carecer de. Se emplea bien con el acusativo, como aquí, o con el ablativo, como en 2 Co. 11:5, o con el dativo, como aquí en el Textus Receptus, *soi*.

22. Mas se demudó su semblante (V.M.) (ho de stugnasas). En la LXX y una vez en Polibio, y en Mt. 16:3 (pasaje que Westcott y Hort ponen en corchetes). El verbo procede de *stugnos*, sombrío, entenebrecido, como una nube de tormenta. Véase Mateo 19:22 para la discusión del término «triste» (*lupoumenos*).

23. Mirando en derredor (periblepsamenos). Otra imagen de las miradas de Jesús y ello sólo en Marcos, como en 3:5, 34. «Para ver qué impresión había hecho aquel incidente en los Doce» (Bruce). «Cuando aquel hombre se hubo ido, la mirada del Señor barrió el círculo de los Doce, mientras les exponía la lección del incidente» (Swete). ¡Cuán difícilmente! (*Pös duskolös*). Así en Lucas 18:24. Pero Mateo 19:23 lo dice así: «Que el rico difícilmente (*duskolös*)». Véase Mateo para esta palabra.

24. Estaban atónitos (ethambounto). Imperfecto pasivo. Una mirada atónita se dibujó en sus rostros ante esta afirmación de Jesús. En común con otros judíos, ellos consideraban las riquezas como una prenda especial del favor de Dios. *Hijos (tekna)*. Sólo aquí a los Doce, y esta nota de ternura se debe a su creciente perplejidad.

A los que confían en las riquezas (*tous pepoithotas epi tois chrēmasin*). Estas palabras no aparecen en Aleph, B, Delta menfítico y en un manuscrito de la Vetus Latina. Westcott y Hort lo omiten de su texto como una evidente adición para explicar estas difíciles palabras de Jesús.

25. Ojo de una aguja (tramaliās raphidos). Ver Mateo 19:24 para su tratamiento. Lucas emplea la aguja quirúrgica, *belonēs*. Mateo tiene la palabra *rhaps* como Marcos, de *rhapō*, coser, y aparece en los papiros. Tanto Mateo como Lucas usan *trēmato*s para «ojo», una perforación o agujero, de *titraō*, perforar. Aparece en la LXX y en Plutarco.

26. Entonces, ¿quién ...? (kai tis;). En Mateo 19:25 hay *tis oun*. Es evidente que *kai* tiene aquí un sentido inferencial como *oun*.

27. Mirándoles (emblepsas autois). Así en Mateo 19:26. Su sorpresa aumentó (26). *Pero no por parte de Dios (all' ou para theōi)*. Caso locativo con *para* (al lado). Lo imposible para el lado de los hombres (*para anthrōpōis*) viene a ser posible para el lado de Dios. Este es el meollo de la cuestión, y echa a un lado las miserables teorías acerca de una puerta llamada ojo de una aguja, etc.

28. Pedro comenzó a decirle (ērxato legein ho Petros). A Pedro le era difícil retenerse ahora. Mt. 19:27 dice que «Pedro respondió» (cf. V.M.) como si esta observación le hubiera sido dirigida a él de manera particular. En todo caso, Pedro le recuerda a Jesús lo que habían dejado para seguirle, cuatro de ellos, aquel día a la orilla del lago (Mr. 1:20 = Mt. 4:22 = Lc. 5:11). Era para pretender obediencia a este sublime ideal por parte de ellos en contraste con la conducta del joven principal.

30. Con persecuciones (meta diōgmōn). Este toque extra se encuentra sólo en Marcos. Hay una reminiscencia de algunas de «las pinceladas apocalípticas de las descripciones familiares de las bendiciones en el reino Mesianico. Pero Jesús emplea este lenguaje del idioma religioso sólo para idealizarlo» (Gould). Los apóstoles iban pronto a ver el cumplimiento de esta premonición de persecución. Vincent señala que Jesús omite «cien esposas» en esta lista, mostrando que el escarnio de Julián el Apóstata acerca de este extremo carecía totalmente de fundamento.

31. Véase Mateo 19:30 para el empleo de la paradoja acerca de primero y último, probablemente una reprensión por la jactancia de Pedro.

32. Ellos estaban atónitos (kai ethambounto). Tiempo imperfecto describiendo los sentimientos de los discípulos mientras Jesús andaba en medio de ellos (*ēn proagon autous*, imperfecto perifrástico activo), una circunstancia insólita en sí misma, que parecía no ofrecer nada de bueno, mientras iban a través de Perea hacia Jerusalén. De hecho, *los que le seguían tenían miedo (hoi de akolouthountes ephobounto)* al mirar a Jesús caminando delante en solitario. El modismo *hoi de* puede no significar que todos los discípulos tuvieran miedo, sino sólo algunos de ellos. «El Señor caminaba por delante de los Doce con una solemnidad y determinación que hacían presentir peligro» (Swete). Cf. Lucas 9:5. Comenzaron a temer un inminente desastre mientras se aproximaban a Jerusalén. Leían correctamente en el semblante de Jesús.

Y tomando de nuevo aparte a los doce (*kai paralabōn tous dōdeka*). Mateo dice «aparte» de la multitud, y éste es también el significado de Marcos. Nótese *paralabōn*, tomando a su lado. *Comenzó a decirles lo que estaba a punto de sucederle (ērxato autois legein ta mellonta autōi sumbainein)*. Ya lo había hecho tres veces antes (Mr. 8:31; 9:13; 9:31). Así, Jesús lo intentó una vez más. Hasta entonces no habían conseguido comprender. ¿Y ahora? Lucas añade (18:34): «Ellos nada comprendieron de estas cosas». Pero Marcos y Mateo muestran cómo las mentes de dos de los discípulos estaban ocupadas en planes de su propia y egoísta ambición mientras Jesús estaba dándoles detalles de su inminente muerte y resurrección.

35. Se acercaron a Él Jacobo y Juan (kai prosporeuontai lakōbos kai iōannēs). Un dramático presente verbal. Mateo tiene *tote*, luego, mostrando que la petición de los dos hermanos junto con la madre de ellos (Mt. 20:20) viene inmediatamente a continuación del discurso de Cristo acerca de su muerte. *Queremos (thelomen)*. Dicho de un modo directo y sin ambages. *Se le acercó la madre ... postrándose (proskunousa)*, dice Mateo. La madre habló por los hijos. Pero ellos quieren que Jesús acceda a sus deseos antes de decir cuáles son, como niños consentidos.

37. En tu gloria (en tēi doxēi). Mateo (20:21) tiene «en tu reino». Véase Mateo 20:20 para la interpretación literal de Mateo 19:28. Ellos están pensando en un magno imperio judaico de alcance mundial con características apocalípticas en la culminación mesiánica del reinado del Mesías. Este sueño barría de sus mentes todo el discurso de Jesús acerca de su muerte y resurrección como mero pesimismo.¹

38. O ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado (ē to baptisma ho egō baptizomai baptisthēnai). Acusativo cognado con ambos verbos pasivos. En Mateo 20:22 aparece sólo la copa, pero en Marcos aparecen la copa y el bautismo, ambos referidos a su muerte. De nuevo, en el huerto de Getsemaní, Jesús se referirá a su [p 100] muerte como «la copa» (Mr. 14:36 = Mt. 26:39 = Lc. 22:42). Ya había empleado el bautismo en una figura de su muerte (Lc. 12:50). Pablo la empleará varias voces.

39–45. Véase Mateo 20:23 a 28 para la consideración de estos memorables versículos, idénticos en Mateo y Marcos. Nótese en particular en el versículo 45 el lenguaje de Jesús acerca de su muerte como «rescate por muchos» (*lutron anti pollōn*), palabras del Maestro que no fueron comprendidas por los apóstoles cuando fueron dichas por Jesús, y que nos han sido preservadas por Pedro a través de Marcos. Algunos intentan hoy en día vaciar estas palabras de todo significado como si Jesús no hubiera podido sostener esta concepción acerca de su muerte por los pecadores.

46. De Jericó (apo Iereichō). Ver Mateo 20:29 para la consideración de esta frase y de la de Lucas (18:35), «al acercarse a Jericó», y las dos Jericós, la vieja ciudad y la nueva ciudad romana (Lucas). La nueva Jericó estaba «a alrededor de cinco millas al oeste del Jordán y a quince al este de Jerusalén, cerca de la desembocadura del Wadi Kelt, y a más de una milla al sur del emplazamiento de la ciudad antigua» (Swete). *Una considerable muchedumbre (ochlou hikanou)*. Considerable, más que suficiente.

Aparece frecuentemente en los papiros, y en Lucas, con este sentido. Véase Mateo 3:11 para el otro sentido de apropiado para *hikanos*. *Bartimaeus (Bartimaiois)*. Un nombre arameo como Bartolomé, donde *bar* significa hijo, como el término hebreo *bēn*. Así, Marcos explica el nombre como significando «hijo de Timoteo» (*ho huioi Timaiou*). Solamente Marcos especifica el nombre de este ciego, mientras que Mateo 20:30 menciona a dos (véase para la consideración de

¹ En realidad, no se trataba tanto de que los discípulos estuvieran descaminados acerca de la verdad de este magno imperio de Dios que, centrado en Israel, dominará todo el mundo durante el Milenio, como que pasaban por alto que el Mesías tenía que sufrir primero (cf. Lc. 17:24, 25; 1 P. 1:11; 2 Ti. 2:12). Ahora, con el carácter de «el reino y la paciencia» (Ap. 1:9) en este día de gracia, desembocará en «su reino y gloria» en el Milenio (1 Ts. 2:12; Ap. 20:2–6) que traerá el Estado Eterno (Ap. 21–22:5; cp. 1 Co. 15:23–28; He. 12:28) (N. del T.).

esta diferencia). *Un mendigo ciego* (*tuphlos prosaitēs*), «mendigando» (*epaitōn*) en Lucas 18:35). Los tres Evangelios lo muestran *sentado junto al camino* (*ekathēto para tēn hodon*). Era un espectáculo muy común. Bartimeo estaba en su lugar acostumbrado. Vincent cita a Thomson acerca de Ramallah: «Una vez anduve por sus calles contando a todos los que eran o ciegos o estaban mal de la vista, y venían a ser aproximadamente la mitad de la población de varones. A las mujeres no las pude contar, porque están rigidamente veladas» (*The Land and the Book*). El polvo, el resplandor del sol, los hábitos poco higiénicos de la gente, difunden enfermedades contagiosas de la vista.

48. Le increpaban (*epetimōn autōi*). Tiempo imperfecto. Seguían reprendiéndole repetidamente. Así en Lucas 18:39. Tiempo aoristo en Mateo 20:31. *Que se callara* (*siōpēsēi*). Tiempo aoristo ingresivo subjuntivo, se acallara. *Mucho más* (*pollōi mallon*). Así Lucas 18:39. Sólo *meizon* en Mateo 20:31.

49. Se detuvo (*stas*). Segundo participio aoristo ingresivo activo. Así Mateo 20:32. Lucas 18:40 tiene *statheis*, aoristo pasivo. *Te llama* (*phōnei se*). Esta fue una gozosa nueva para Bartimeo. Aquí en Marcos se emplean unos vívidos y dramáticos presentes verbales.

50. Tirando su capa (*V.M.*) (*apobalōn to himation autou*). Segundo participio aoristo activo. Su ropaje externo, en su apresuramiento. *Dio un salto* (*anapēdēsas*). «Se puso de pie de un salto» (*V.M.*); vívidos detalles exclusivos de Marcos.

51. Que haga (*poiēsō*). Un pulcro giro idiomático griego con el aoristo subjuntivo sin *hina* detrás de *theleis*. Para este asindeton (o parataxis) véase Robertson, *Grammar*, pág. 430. *Rabbunī* (*Rabbounei*). La palabra aramea traducida Señor (*Kurie*) en Mateo 20:33 y Lucas 18:41. Esta misma forma aparece de nuevo en Juan 20:16. *Que recobre la vista* (*hina anablepsō*). Recuperar la vista (*ana-*), ver de nuevo. Evidentemente, había disfrutado de la vista en el pasado. Aquí se emplea *hina*, aunque no *thelō* (cf. 10:35). Se esperaba del Mesías que daría vista a los ciegos (Is. 61:1; Lc. 4:18; 7:22).

52. Le seguía (*ēkolouthēi*). Tiempo imperfecto exhibiendo al gozoso Bartimeo, que estaba siguiendo la caravana de Jesús hacia la nueva Jericó. *Te ha salvado* (*sesōken*). Perfecto de indicativo, activo. Esta palabra significa comúnmente *salvar*, y puede que éste sea el sentido aquí.

CAPÍTULO 11

1. Por Betfagé y Betania (*eis Bēthphagē kai Bēthanian*). Ambas juntas como en Lucas 19:29, aunque Mateo 21:1 menciona únicamente a Betfagé. Véase la consideración en Mateo tanto para esto como para el monte de los Olivos.

2. Y tan pronto como entréis (*kai euthus eisporeuomenoi*). Igualmente en Lucas 19:30. Participio presente medio. *Pollino* (*pōlon*). Así en Lucas 19:30. Mateo 21:2 habla también del asno (*onon*). *Sobre el cual todavía no se sentó ningún hombre* (*eph' hon oudeis anthropōn ekathisen*). Así Lucas 19:30.

3. El Señor (*ho Kurios*). Así Mateo y Lucas. Ver Mateo 21:3 para la consideración de esta palabra aplicada a Jesús por sí mismo. *Lo envía* (*apostellei*). Presente de indicativo en sentido futurista. Mateo 21:3 tiene el futuro *apostelei*.

4. Un pollino atado frente a una puerta, afuera, en plena calle (*pōlon dedemenon pros thuran exō epī tou amphodou*). Una imagen cuidadosamente dibujada. El pollino estaba fuera de la casa, en la calle, pero atado (participio perfecto activo) frente a la puerta. «Las casas de mayor categoría eran edificadas alrededor de un patio abierto, desde el que un pórtico conducía a la calle. El pollino estaba atado en esta abertura que se abría a la calle» (Gould). La palabra *amphodos* (de *amphō*, ambos, y *hodos*, camino) es difícil.

Aparentemente significa un camino alrededor de algo, una calle sinuosa como lo eran la mayor parte de ellas (cf. la calle Recta en Hch. 9:11). Aparece sólo en este pasaje en el N.T., además de en D en Hechos 19:28. Es muy usual en los papiros para denotar *locus* o «morada». *Entonces lo desatan* (*kai luousin auton*). Tiempo presente dramático. Quizá Pedro era uno de los que fueron enviados en esta ocasión, como lo fue después (Lc. 22:8). Si es así, ello explica los vívidos detalles aquí ofrecidos por Marcos.

5. Algunos de los que estaban allí (*tines tōn ekei bestēkotōn*). Participio perfecto activo, genitivo plural. Los que estaban por allí. Lucas 19:33 los designa como «sus dueños» (*hoi kurioi autou*). Los dueños o propietarios del pollino. Naturalmente, protestan.

7. Traen el pollino ante Jesús (*pherousin ton pōlon pros ton iēsoun*). Un vívido presente histórico. Los dueños accedieron, tal como Jesús había predicho. Evidentemente, se trataba de amigos de Jesús.

8. Ramas (*stibadas*). Una capa de hojas y juncos del campo. El Textus Receptus presenta la grafía *stibadas*. Mateo 21:8 tiene *kladous*, de *klaō*, romper, ramas rotas o cortadas de árboles. Juan 12:13 emplea las ramas de las palmeras (*ta baia tōn phoinikōn*), «las frondas como plumas conformando la penachuda corona del árbol» (Vincent). Es decir, unos de la multitud hicieron lo uno, otros lo otro. Véase Mateo 21:4-9 para la consideración de otros detalles.

La deliberada conducta de Jesús en esta ocasión sólo podía tener un significado. Era la pública proclamación de Su propia persona como el Mesías: su «hora» había finalmente llegado. Las excitadas multitudes delante (*hoi proagontes*) y detrás (*hoi akolouthountes*) se dan plena cuenta del significado de ello. De ahí su entusiasmo sin límites. Naturalmente, esperan que Jesús imponga ahora su imperio en oposición al de César, que expulse a los romanos de Palestina y que conquiste el mundo para los judíos.

11. Después de mirar todo alrededor (*periblepsamenos panta*). Otro detalle marcano en este participio aoristo medio. Marcos no da lo que aparece en Lucas 19:39-48 ni lo que se da en Mateo 21:10-17. Pero todo queda implicado en la rápida mirada al templo antes de salir a Betania con los Doce, *como ya la hora era avanzada* (*opse ēdē ousēs trēs hōrās*). Genitivo absoluto, siendo ya la hora tarde. ¡Y qué día había sido! ¿Qué pensaban los apóstoles ahora?

12. Al día siguiente (*tēi epaurion*). Mateo 21:18 tiene «temprano» (*prōi*), lo que frecuentemente denotaba la cuarta vigilia antes de las seis de la mañana. Era el lunes por la mañana. La Entrada Triunfal había tenido lugar en nuestro domingo, el primer día de la semana.

13. Por si quizás encontraba algo en ella (*ei ara ti heurēsei en autēi*). Este empleo de *ei* y el futuro indicativo para propósito (para ver si, una especie de pregunta indirecta) como en Hechos 8:22; 17:27. Jesús tenía hambre, como si no hubiera comido la noche anterior, con todo el entusiasmo y la tensión de la Entrada Triunfal. Los higos tempranos en Palestina no maduran antes de mayo o junio, y la cosecha tardía es en agosto. No era tiempo de higos, como señala Marcos. Pero este árbol precoz en un lugar protegido mostraba hojas como señal de fruto. Tenía promesa sin cumplimiento.

14. Que nadie vuelva a comer jamás fruto de ti (*Mēketi eis ton aiōna ek sou mēdeis karpon phagoi*). El verbo *phagoi* está en el segundo aoristo optativo activo. Es un deseo para el futuro, que en [p 101] su forma negativa constituye una maldición sobre el árbol. Mateo 21:19 tiene el aoristo subjuntivo con un doble negativo *ou mēketi genētai*, una predicción enérgicamente negativa que equivale a una prohibición. Véase Mateo. Es probable que Jesús hablara en arameo en esta ocasión. Y sus discípulos estaban escuchando (*kai ekouon hoi mathētai autou*). Tiempo imperfecto, y evidentemente llenos de asombro, porque, después de todo, no era culpa del pobre árbol que tenía hojas. Uno ve con frecuencia flores de melocotonero destruidas por heladas cuando salen demasiado precozmente en un clima cambiante. Pero Jesús no dio explicación alguna de su acción en aquel momento.

15. Comenzó a echar fuera (*ērξato ekballein*). Marcos emplea muy frecuentemente la palabra «Comenzó». Véase Mateo 21:12ss. para la consideración de esta segunda purificación del templo y su relación con la de Juan 2:14ss. *Cambistas* (*kollubistōn*). Esta misma palabra tardía aparece en Mateo 21:12, cuyo pasaje hay que ver para su tratamiento. Aparece en los papiros.

16. Por el templo (día tou hierou). Las autoridades del templo habían prohibido emplear el patio exterior del templo en el Recinto como una especie de atajo desde la ciudad al monte de los Olivos. Pero esta norma había sido descuidada, y se daba toda una serie de conductas irreverentes que conmovían al espíritu de Jesús. Este incidente aparece sólo en Marcos. Nótese el empleo de *hina* después de *ephie* (tiempo imperfecto) en lugar del infinitivo (la estructura normal).

17. Para todas las naciones (päsín tois ethnesin). Sólo Marcos tiene esta frase, de Isaías 56:7; Jeremías 7:11. Tanto la gente como las autoridades del templo eran culpables de codicia, extorsión y profanación de la casa de oración. Jesús asume y ejercita la autoridad mesiánica y se atreve a reprimir este abuso político y financiero. Algunas personas niegan el derecho del predicador a denunciar tales abusos en negocios y política incluso cuando invaden el reino de la moral y de la religión. Pero Jesús no lo dudó en absoluto.

18. Buscaban cómo destruirle (ezētoun pös auton apolesōsin). Imperfecto de indicativo, una actitud y empeño continuos. Nótese el subjuntivo deliberativo con *pös* retenido en pregunta indirecta. Aquí tanto los saduceos (principales sacerdotes) como los fariseos (escribas) se combinan en su resentimiento en contra de las pretensiones de Jesús y en la decisión de darle muerte. Ya hacía mucho tiempo los fariseos y los herodianos habían maquinado su muerte (Mr. 3:6). Ahora en Jerusalén ha llegado a su punto culminante precisamente en el templo. *Pues le tenían miedo (ephobounto gar).* Imperfecto indicativo medio. Así, enfurecidos, tramaron su muerte, y sin embargo tenían que mostrarse cuidadosos. La Entrada Triunfal había exhibido su poder sobre el pueblo. Y ahora mismo, en el mismo templo, «toda la multitud estaba asombrada de su enseñanza» (*pas ho ochlos exeplessseto epi tēi didachēi autou*). Imperfecto pasivo. La gente consideraba a Jesús como un héroe, como el Mesías. Este versículo describe muy apropiadamente la crisis que ahora se había manifestado entre Cristo y el Sanedrín.

19. Y todas las tardes (V.M.) (hotan opse egeneto). Literalmente: *Y cuando atardecía*, o, más exactamente, *siempre que atardecía*. El empleo de *hotan* (*hote an*) con el aoristo de indicativo es como *hopou an* con un imperfecto de indicativo (*eiseporeueto*) y *hosoi an* con el aoristo de indicativo (*hēpsanto*) en Marcos 6:56. El empleo de *an* hace la cláusula más indefinida y general, como aquí, a no ser que la haga más definida, un resultado curioso, pero real. Lucas 21:37 tiene el acusativo de duración de tiempo, «los días», «las noches». El tiempo imperfecto «salía» (o «salían») (*exeporeueto, exeporeuonto*) de la ciudad sugieren «cuando» o «siempre que» como el significado aquí.

20. Cuando pasaban de camino, muy de mañana (paraporeuomenoi prōi). Lit., pasando por allí de madrugada. La siguiente madrugada. Volvían por el camino inferior hacia el monte de los Olivos, y descendían cada mañana por el camino más pendiente y directo. Así es como lo vieron. Mateo 21:20 no separa las dos mañanas como Marcos. *Desde las raíces (ek rizōn).* Sólo Marcos da este detalle con *exērammenēn*, participio perfecto pasivo predicado de *xērainō*.

21. Pedro, acordándose (anamnēstheis ho Petros). Primer participio aoristo, siendo recordado. Sólo en Marcos y debido al relato de Pedro. Acerca de su rápida memoria, véase también 14:72. *Que maldeciste (hēn katērasō).* Primer aoristo de indicativo, medio, segunda persona del singular, de *kataraomai*. Casi suena como si Pedro reprochara al Señor lo que le había hecho a la higuera.

22. Tened fe en Dios (echete pistin theou). Genitivo objetivo *theou* como en Gálatas 2:2–6; Romanos 3:22, 26. Esta era la lección a dar a los discípulos acerca de la maldición sobre la higuera, tan rápidamente cumplida. Véase este extremo explicado por Jesús en Mateo 21:21, pasaje a ver también en cuanto a «este monte».

23. No dude en su corazón (mē diakrithēi en tēi kardiāi autou). Primer aoristo pasivo de subjuntivo con *hos an*. El verbo significa un juicio dividido (*día*, de dúo, dos, y *krinō, juzgar*). Una duda vacilante. No un solo acto de duda (*diakrithēi*), sino una fe continua (*pisteuēi*). Sucede (*ginetai*). Presente de indicativo medio futurista.

24. Creed que lo estáis recibiendo (pisteuete hoti elabete). Ésta es la prueba de la fe, la clase que ve el cumplimiento antes de que tenga lugar. *Elabete* es el segundo aoristo indicativo activo, antecedente en tiempo a *pisteuete*, a no ser que sea considerado el aoristo atemporal cuando es simultáneo con él. Para este aoristo de consecuencia inmediata véase Juan 15:6.

25. Siempre que os pongáis de pie (hotan stēkete). Forma tardía del presente de indicativo *stēkō*, de la rama perfecta *hestēka*. En la LXX. Nótese el empleo de *hotan* aquí para enseñar que ésta es la única actitud correcta para orar. *Para que también vuestro Padre os perdone (hina kai ho patrēr aphēi hūmin).*

Evidentemente, la buena disposición de Dios a perdonar está limitada por nuestra buena disposición a perdonar a otros. Este es un solemne pensamiento para todos los que oran. Recordar las palabras de Jesús en Mateo 6:12, 14ss.

26. Este versículo es omitido por Westcott y Hort. La Versión Revisada lo pone en pie de página.

27. Los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos (hoi archiereis kai hoi grammateis kai hoi presbuteroi). Nótese aquí el artículo para cada grupo separado, como en Lucas 20:1 y Mateo 21:23. Estas tres clases constituían el Sanedrín. Es evidente que una delegación amplia del Sanedrín, que incluía a saduceos y fariseos, se enfrenta a Jesús con un ataque formal sobre su autoridad para limpiar el templo y enseñar en él.

28. ¿Con cuál autoridad? (en poiāi exousiāi). Esta pregunta, presente en los tres Evangelios Sinópticos, era perfectamente legítima. Véase también en Mateo 21:23–27 para su consideración. Nótese el presente de subjuntivo aquí (*hina tauta poiēis*), que sigas haciendo estas cosas.

30. Respondedme (apokrithēte moi). Esta firme demanda de una contestación se encuentra sólo en Marcos. Véase también el versículo 29. Jesús tiene derecho a contestar así debido a la estrecha relación de Juan con Él. No estaba esquivando la pregunta de ellos, sino una confrontación clara que despejaba la atmósfera y definía la actitud de ellos tanto con respecto a Juan como con respecto a Jesús. Habían rechazado a Juan tal como ahora rechazaban a Jesús.

31. Si decimos (ean eipōmen). Condicional de tercera clase con el aoristo de subjuntivo. Las alternativas son claramente presentadas en su secreto cónclave. Ven con claridad las dos imposibles alternativas. Saben perfectamente qué es lo que les contestará Jesús. Quieren quebrantar el poder de Cristo sobre la multitud, pero un paso en falso, ahora, los pondría en total ridículo. Lo ven perfectamente.

32. Pero, ¿vamos a decir ...? (alla eipōmen). Subjuntivo deliberativo con el aoristo activo subjuntivo de nuevo: «Pero si dijéremos ...» (V.M.). Es posible sobrentender *ean*, del versículo 31, y tratarlo como una condición aquí. Así lo hacen Mateo 21:26 y Lucas 20:6. Pero en Marcos la estructura sigue escabrosa después «de los hombres» —con *anacoluto* o incluso *aposiopesis*—, «temían a la multitud», añade Marcos. Mateo tiene: «tememos a la gente». Lucas los representa diciendo: «el pueblo nos apedreará». Los tres Sinópticos afirman el punto de vista popular de Juan como profeta. Realmente (*ontōs*). Temían a Juan, aunque muerto, tanto como lo temía Herodes Antipas. Su martirio había ahondado su poder sobre la gente y la falta de respeto a su memoria podría provocar un tumulto (Swete).

33. No sabemos (ouk oidamen). Esta respuesta tenía el propósito de librarlos del lazo en el que habían caído al desafiar la autoridad de Jesús. Su pretendida ignorancia, su negativa a adoptar una postura acerca del Bautista, que había sido el precursor del Mesías, absolvía a Jesús de darles una respuesta categórica. Pero Él no tenía la intención de dejarlos ir sin más en aquel momento.

[p 102] CAPÍTULO 12

1. Comenzó a hablarles en parábolas (ērxato autois en parabolais lalein). Una vez más Marcos emplea este modismo. No significa con ello que éste fuera el comienzo del empleo de las parábolas por parte de Cristo (véase 4:2), sino simplemente que en esta ocasión su enseñanza tomó un giro parabólico. «Las

circunstancias demandaban un tratamiento parabólico, aquel en el que uno cuyo corazón ha quedado sobrecogido, y cuyo espíritu se ha quedado entristecido por un sentimiento de soledad, y que, replegándose sobre sí mismo, por un proceso de reflexión, dispone para exponer sus pensamientos unas formas que las ocultan a medias y las revelan a medias» (Bruce). Marcos no da la Parábola de los Dos Hijos (Mt. 21:28–32) ni la de la Fiesta de Bodas del Hijo del Rey (Mt. 22:1–14). Da aquí la Parábola de los Viñadores Malvados. También en Mateo 21:33–46 y Lucas 20:9–19. Véase consideración en Mateo. En Mateo 21:33 se llama al hombre «un amo de casa» (Lacueva) (*oikodespotēs*). *Un lagar* (*hupolēnion*). Sólo aquí en el N.T. Común en la LXX y en griego posterior. Mateo tenía *lēnon*, que significa propiamente «lagar».

Lacueva explica el término de Marcos, *hupolēnion*, como «debajo del lagar», lit., *un tanque debajo del lagar*. BAS: «un estanque debajo del lagar». Se trata de la cavidad o cangilón debajo del lagar en la ladera donde se recogía el mosto cuando se pisaba la uva. Los romanos lo llamaban *lacus* (lago). Véase Mateo para detalles parecidos. *Labradores* (*geōrgois*). Laboreros de la tierra, labradores del suelo (*ergon*, *gē*).

2. A su debido tiempo (*tōi kairōi*). Para obtener frutos como se ve al final de la oración. *Un siervo* (*doulon*). Esclavo. Mateo tiene el plural. *Para recibir* (*hina labēi*). Cláusula de propósito con segundo aoristo subjuntivo. Mateo tiene el infinitivo *labein*, también de propósito.

4. Le hirieron en la cabeza (*ekephaliōsan*). Un viejo verbo (*kephalaiō*), traer bajo cabezas (*kephalē*), recapitular. Luego, golpear en la cabeza. Sólo aquí en el N.T.

5. Golpeando a unos y matando a otros (*hous men derontes, hous de apoktennuntes*). Este empleo distributivo del demostrativo aparece asimismo en Mt. 21:35 en el singular (*hon men, hon de, hon de*). Originalmente *derō* significaba desollar, en Homero, luego golpear, azotar. *Apoktennuntes* es una forma en *mi* del verbo *apoktennumi* y significa dar muerte.

6. Un hijo amado (*huion agapēton*). Lucas (20:13) tiene *ton huion ton agapēton*. Evidentemente, Jesús tiene en mente el lenguaje del Padre a Él en su bautismo (Mr. 1:11 = Mt. 3:17 = Lc. 3:22). *Último* (*eschaton*). Sólo en Marcos. Véase Mateo 21:37 para la discusión de «respetar».

7. Entre ellos mismos (*pros heautous*). Esta frase sólo en Marcos. Lucas 20:14 tiene «entre sí» (*pros allēlous*), pronombre recíproco, no reflexivo.

8. Le mataron y le echaron (*apekteinan auton, kai exebalon auton*). Mateo y Lucas invierten el orden, echaron y mataron.

10. Esta escritura (*tēn graphēn tautēn*). Este pasaje de la escritura (Lc. 4:21; Jn. 19:37; Hch. 1:16). Es una cita de Salmos 118:22ss. Véase Mateo 21:42 para su tratamiento.

11. Esto (*hautē*). Femenino en la LXX, pudiéndose referir a *kephalē* (cabeza), o puede deberse al original hebreo *zōth* (esta cosa), que sería el neutro *touto* en un original griego, un hebraísmo de traducción.

12. Contra ellos (V.M., BAS). Así en Lucas. Era un tiro directo el de esta parábola de la Piedra Rechazada (12:10ss.), junto con la más larga de los Labradores Malvados. No había forma de comprender mal la aplicación, porque la había explicado de una manera específica (Mt. 21:43–45). Los miembros del Sanedrín estaban tan encolerizados que de cierto intentaron prenderle en aquel momento, pero el temor del populacho, ahora más entusiasmados con Jesús que nunca, los retuvo. Se fueron llenos de ira, pero antes de irse tuvieron que escuchar la Parábola del Hijo del Rey (Mateo 22:1–14).

13. Para ver de atraparle en alguna palabra (*hina auton agreusōsin logōi*). Aoristo ingresivo subjuntivo. El verbo es tardío, derivado de *agra* (una cacería o asimiento, detención). Aparece en la LXX y en los papiros. Aquí sólo en el N.T. Lucas (20:20) tiene la misma idea, «a fin de sorprenderle en alguna palabra» (*epilabōntai autou logon*), mientras que Mateo (22:15) usa *pagideusōsin* (enredar o atrapar). Ver discusión en Mateo.

Hemos visto a los escribas y fariseos intentando hacer esto mismo con anterioridad (Lc. 11:33ss.). Marcos y Mateo señalan aquí la combinación de fariseos y herodianos como Marcos en 3:6. Mateo habla de los «discípulos» de los fariseos, mientras que Lucas los designa como «espías» (*enkathetous*).

14. ¿Hemos de dar, o no? (*dōmen ē mē dōmen;*). Sólo Marcos repite la pregunta de esta manera tan lapidaria. El subjuntivo deliberativo, tiempo aoristo en voz activa. Para la discusión de la adulación y lisonja de este grupo de estudiantes de teología, ver Mateo 22:16–22.

15. Sabedor de su hipocresía (*eidōs autōn tēn hupokrisin*). Mateo 22:18 tiene «conociendo la malicia de ellos» (*gnous tēn ponērian autōn*), mientras que Lucas 20:23 dice: «comprendiendo la astucia de ellos» (*katanoēsas autōn tēn panourgian*). Cada una de estas palabras arroja un haz de luz sobre el espíritu y la actitud de estos jóvenes. Eran astutos, engañadores, buenos actores, pero no pudieron envolver a Jesús con sus piadosas lisonjas. Ver Mateo para detalles adicionales.

17. Quedaban admirados de Él (*exethaumazon ep' autōi*). V.M. y BAS traducen «Se maravillaban de Él». Tiempo imperfecto con empleo perfectivo de la preposición *ex-*. Tanto Mateo como Lucas usan el aoristo ingresivo. Lucas añade además que «callaron» (*esigēsan*), mientras que Mateo señala que «se fueron» (*apēlthan*), afuera, se alejaron.

18. Se le acercan unos saduceos (*erchontai Saddoukaioi pros auton*). Presente dramático. Los fariseos y herodianos ya habían tenido su oportunidad después de que el comité formal del Sanedrín hubiera sido tan totalmente derrotado. Era inevitable que ellos se sintieran llamados a mostrar su superioridad intelectual sobre estos burdos teólogos fariseos y herodianos. Véase Mateo 22:23–33 para detalles. Era un buen momento para airar su incredulidad en la resurrección a expensas de los fariseos y para lograr ventaja sobre Jesús en un momento en que el Sanedrín, y luego los fariseos y herodianos, había fracasado tan estrepitosamente.

19. Moisés nos escribió (V.M.) (*Mōusēs egrapsen*). Así Lucas (20:28) (cf. Gn. 38:8; Dt. 25:5ss.). Mateo tiene «dijo» (*eipen*).

20. Tomó esposa (*elaben gunaika*). Así Lc. 20:29. Mateo tiene «se casó» (*gēmas*).

22. Por último (*eschaton pantōn*). Empleo adverbial de *eschaton*.

23. Por mujer (*gunaika*). Predicado acusativo en aposición con «ella» (*autēn*). Así Lucas, pero Mateo tiene simplemente «la tuvieron» (*eschon autēn*), aoristo constativo indicativo, voz activa.

24. ¿No es por esto por lo que estáis equivocados? (*Ou dia touto planāsthe;*). Marcos lo pone aquí como una pregunta con *ou*, esperando una respuesta afirmativa. Mateo lo pone como una declaración positiva: «Estáis». *Planaomai* es errar fuera de curso (cf. nuestra palabra *planeta*, estrellas errantes, *asteres planētai*, Jud. 13), como el latín *errare* (nuestro *error*, errar). *Por no entender las Escrituras* (*mē eidotes tas graphas*). Los saduceos se jactaban de ser personas de inteligencia superior y de elevados conocimientos en oposición a los tradicionalistas entre los fariseos, con sus leyes orales. Y, sin embargo, en este preciso tema eran ignorantes de las Escrituras. ¡Y cuánto error se debe actualmente a la misma ignorancia entre los educados! *Ni el poder de Dios* (*mēde tēn dunamin tou theou*). Las dos clases de ignorancia van generalmente de la mano (cf. 1 Co. 15:34).

25. Cuando resucitan de entre los muertos (*hotan ek nekron anastōsin*). Segundo aoristo subjuntivo, voz activa, con *hotan* (*hote* más *an*). Mateo 22:30 tiene «en la resurrección», Lucas 20:35 «de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos». Los fariseos consideraban el futuro cuerpo de resurrección como aún destinado a funciones matrimoniales, como lo piensan los mahometanos en la actualidad. Los fariseos erraban en este punto. Los saduceos hacían de este punto una de sus objeciones a la creencia en el cuerpo de resurrección y de la vida futura donde no existen las funciones matrimoniales. *Como ánge-*

les en los cielos (*hōs aggeloi en tōi ouranōi*). Así Mateo 22:30. Lucas 20:36 tiene «son como ángeles» (*issageloi*). «Su igualdad a los ángeles consiste en su liberación de la mortalidad y de sus consecuencias» (Swete). Los ángeles son creados directamente, no procreados.

[p 103] 26. En lo de la zarza (*epi tou batou*). Este empleo técnico de *epi* es buen griego, denotando «en el asunto de, en el pasaje acerca de» la zarza. *Ba-*tos es masculino aquí, femenino en Lucas 20:37. La referencia es a Éxodo 3:3–6 (en el libro de Moisés, en *tēi bibloi*).

27. *Andáis muy equivocados (polu planästhe)*. Sólo en Marcos. Solemne, severo, impresionante, pero amablemente accesible (Bruce).

28. *Que los había oído discutir (akousas autōn sunzētountōn)*. La victoria de Cristo sobre los saduceos complació a los fariseos, que habían vuelto con una mezcla de emociones acerca del giro que habían tomado las cosas (Mt. 22:34). Lucas (20:39) presenta a uno de los escribas alabando a Jesús por su capaz respuesta a los saduceos. Marcos pone aquí a este escriba bajo una luz favorable, «comprendiendo que les había contestado bien» (*eidōs hoti kalōs apekrithē autois*). «Les», aquí, hace referencia a los saduceos. Pero Mateo 22:35 dice que este doctor de la ley (*nomikos*) estaba «tentando» (*peirazōn*) al Señor con su pregunta. «Unos pocos entre ellos este escriba, se vieron obligados a admirar, incluso si estaban inclinados a criticar, al Rabí, que, aunque no era él mismo un fariseo, sobrepasaba a los fariseos como campeón de la verdad».

Esta es una representación apropiada de este intérprete de la ley. *El primero de todos* (V.M.) (*prōtē pantōn*). Primero en rango e importancia. Mateo 22:36 dice «gran» (*megalē*). Véase la discusión allí. Es probable que Jesús hablara en arameo. «Primero» y «grande», en griego, no difieren esencialmente aquí. Marcos cita Deuteronomio 6:4ss. como aparece en la LXX, y también Levítico 19:18. Mateo 22:40 añade el sumario: «De estos dos mandamientos dependen (*krematai*) toda la ley y los profetas».

32. *Y el escriba le dijo (eipen autōi ho grammateus)*. Sólo Marcos da la respuesta del escriba a Jesús, que constituye una mera repetición de lo que Jesús había dicho acerca del primero y segundo mandamiento con la alusión adicional a 1 Samuel 15:22 acerca del amor como superior a los holocaustos. *Bien* (*kalōs*). No debe ser tomado con «has dicho» (*eipes*) como tiene la Versión Revisada inglesa siguiendo a Wycliffe. Probablemente *kalōs* es interjetivo. «¡Bien, maestro!; ¡con verdad (*ep' alētheias*) has dicho ...!»

34. *Con sensatez (noungechōs)*. De *nous* (intelecto) y *echō*, tener. Lo que denota este adverbio es el empleo de la mente para buen fin. Tenía la mente clara, como diríamos nosotros. Sólo aquí en el N.T. Se encuentra en Aristóteles y en Polibio. *Noungechontōs* sería la forma verbal más regular, adverbio de un participio. *No lejos* (*ou makran*). Adverbio, no adjetivo, acusativo femenino, un largo camino (*hodon* sobrentendido).

La actitud crítica del intérprete de la ley se había derretido ante la respuesta de Jesús, en un entusiasmo genuino que mostraba que estaba cerca del reino de Dios. *Nadie de allí en adelante* (V.M.) (*oudeis ouketi*). Doble negación. El debate había llegado a su fin (*etolma*, tiempo imperfecto, se atrevía). Jesús había vencido de un modo rotundo.

35. *¿Cómo dicen los escribas? (Pōs legousin hoi grammateis;)*. Los oponentes de Jesús quedan silenciados, pero Él les da respuesta y sigue enseñando (*didaskōn*) en el templo como antes que comenzaran los ataques aquella mañana (11:27). Ya no se atreven a preguntar a Jesús, pero Él les pregunta entonces a ellos «estando reunidos los fariseos» (Mt. 22:41). La pregunta no es un rompecabezas ni un acertijo escritural (Gould), sino que «se contenta con plantearles una dificultad, en cuya solución se encontraba la clave a todo el problema de Su persona y obra» (Swete).

Los escribas enseñaban unánimemente que el Mesías sería el hijo de David (Jn. 7:41). En su Entrada Triunfal, la multitud había aclamado a Jesús como el Hijo de David (Mt. 21:9). Pero los rabinos habían pasado por alto el hecho de que David, en el Salmo 110:1, llamaba al Mesías también su Señor. La deidad y humanidad del Mesías quedan a la vez involucradas en el problema. Mateo 22:45 observa que «nadie le podía responder palabra».

36. *Estrado (RV) (hupopodion)*. Westcott y Hort leen *hupokatō* (debajo), siguiendo Aleph, B, D, L. Esta lectura es seguida por V.M., RVR77 y BAS, «debajo de tus pies».

37. *Y la gente llana le oía con gusto (ho polus ochlos ēkouen autou hedeōs)*. Literalmente, la mucha multitud (la gran multitud, cf. RVR77) estaba escuchándole (tiempo imperfecto) con gusto. Sólo Marcos tiene este detalle.

El Sanedrín había comenzado su ataque formal aquella mañana para destruir la influencia de Jesús sobre las multitudes, cuyo héroe era desde la Entrada Triunfal. Había sido un fracaso colosal. Las multitudes le eran más partidarias que antes.

38. *Guardaos de los escribas (blepete apo tōn grammateōn)*. Jesús se vuelve ahora a las multitudes y a sus discípulos (Mt. 23:1) y los advierte en contra de los escribas y fariseos mientras éstos siguen allí para oír su denuncia. Los escribas eran los maestros profesionales del judaísmo de entonces, y casi todos ellos eran fariseos. Marcos (14:38–40) da un mero bosquejo de esta atrevida y terrible denuncia que se preserva en Mateo 23 en palabras que siguen levantando ampollas en la actualidad. Lucas 20:45–47 sigue a Marcos de cerca. Véase Mateo 8:15 para este mismo empleo de *blepete apo* con el caso ablativo.

Por lo general es llamado un hebraísmo de traducción, un empleo que no se encuentra con *blepō* en el griego anterior. Pero en los papiros sí que se encuentra, siendo un vívido modismo vernáculo. «Guardaos de los judíos» (*blepe saton apo tōn loudoiōn*, Berl. G. U. 1079, 41 d.C.). Véase Robertson, *Grammar*, pág. 577. El orgullo de los pomposos escribas queda detallado en Marcos: Con amplio ropaje (*stolais*), *estolas*, la vestimenta de dignatarios como reyes y sacerdotes. *Que los saluden aparatosamente en las plazas (aspsasmous en tais agorais)*, donde las gentes pudieran ver el reconocimiento de su dignidad.

39. *Principales asientos en las sinagogas (prōtokathedrias)*. Como señal especial de piedad, los asientos en el frente, mientras que ahora los hipócritas en la iglesia prefieren los asientos traseros. *Los lugares de honor en los banquetes (prōtoklisias en tois deipnois)*. El reconocimiento del rango propio y el tratamiento a él debido. Incluso los discípulos caen víctimas de este deseo para la precedencia a la mesa (Lc. 22:24).

40. *Devoran las casas de las viudas (hoi katesthontes tās oikias tōn chērōn)*. Nueva oración en el nominativo. Unas terribles imágenes de iniquidad por codicia, apoderándose de los hogares de las viudas desamparadas. Engañaban a las viudas para que dieran sus hogares para el templo y se lo quedaban todo ellos.

Para disimular, recitan largas oraciones (prophasei makra proseuchomenoi). *Prophasei*, caso instrumental de la misma palabra (*prophēmi*) del que proviene el término profeta, pero aquí es pretexto, pretensión de una piedad especial mientras roban a las viudas y se exhiben por el foro. Los hay que lo derivan de *prop-hainō*, exhibir. Más severa (BAS: «mayor»; *perissoteron*). Más abundante condenación. En todo caso, hay en ello algún consuelo.

41. *Se sentó frente por frente del arca del tesoro (kathisas katenanti tou gazophulakiou)*. La tormenta se ha despejado. Los fariseos, saduceos, herodianos, escribas, todos se han desvanecido aterrorizados antes de sus palabras finales. Marcos dibuja este inmortal retrato del fatigado Cristo sentado frente a la tesorería (palabra compuesta en la LXX de *gaza*, término persa denotando tesoro, y *phulakē*, guarda, y por ello una caja de seguridad en la que depositar los dones).

Observaba (etheōrei). Tiempo imperfecto. Estaba contemplando cómo echaba la multitud monedas de cobre (*pōs ho ochlos ballei*) en el arca del tesoro. Los ricos estaban echando dinero (*eballon*), mientras Él observaba.

42. Una viuda pobre (*mia chëra ptöchë*). Lucas tiene *penichra*, una forma poética posterior de *penës*. En el N.T. el *ptöchos* es el destituido y no el mero trabajador, el extremo opuesto al rico (*plousioi*). La moneda dada por la mayor parte era la de cobre (*chalkon*). *Dos blancas (duo lepta)*.

Leptos significaba pelado o desnudo, y por ello muy delgado. Dos *lepta* eran la sesenta y cuatroava parte de un denario. *As (kodrantes*, latín *quadrans*, un cuarto de un as).

43. Llamó hacia sí (*proskalesamenos*). Voz media indirecta. Los mismos discípulos se habían apartado de Él, durante la terrible acusación que dirigió a los escribas y fariseos, perplejos ante este giro de los acontecimientos. *Más que todos (pleion pantôn)*. Ablativo de comparación (*pantôn*). Puede significar más que todos los ricos juntos. *Todo cuanto poseía (panta hosa eichen)*. Tiempo imperfecto. Ha echado (*ebalen*). Tiempo aoristo, en acusado contraste. *Todo su sustento (holon ton bion autës)*. Su medio de vivir (*bios*). Es trágico ver a un santo tacaño pretender que da la blanca de la viuda cuando podría estar dando miles en lugar de lo poco que da.

[p 104] CAPÍTULO 13

1. Maestro, mira qué piedras tan enormes y qué construcciones tan magníficas (*didaskale, ide potapoi lithoi kai potapai oikodomai*). Mateo 24:1 y Lucas 21:5 se refieren al hecho de este comentario, pero sólo Marcos cita las palabras mismas. Quizá fuera el mismo Pedro (Swete) quien de esta manera intentara apartar la atención del Maestro de los serios temas tratados recientemente en el templo.

No era una nueva observación, sino que un tema de lo más común podía ser de utilidad en este momento crítico. Josefo (*Antigüedades* XV. 11, 3) habla del gran tamaño de estas piedras y de la belleza de los edificios. Algunas de estas piedras sobreviven aún en los ángulos sudoriental y suroccidental, y miden entre seis y doce metros de longitud, y pesan cien toneladas. Jesús, naturalmente, las había observado con frecuencia.

2. Estas grandiosas construcciones (*tautas tas oikodomas*). Jesús reconoce plenamente su grandeza y belleza. Lo más notable será su total demolición (*kataluthëi*) totalmente derruida. Sólo quedan las piedras de los cimientos.

3. Frente por frente del templo (*katenanti tou hierou*). A plena vista del templo acerca del que habían estado hablando. *En privado (kat' idian)*. Pedro, Jacobo y Juan y Andrés (este último sólo nombrado aquí en Marcos) habían estado evidentemente discutiendo este extraño comentario de Jesús mientras salían del templo. En su perplejidad le preguntan a Jesús un poco aparte, aunque probablemente el resto se reunió mientras Jesús comenzaba a pronunciar este gran discurso escatológico.

4. Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? (*Eipon hëmin pote tauta estai*). La Versión Revisada inglesa la puntúa como una pregunta directa, pero Westcott y Hort, como una indagación indirecta. Le preguntaron acerca del *cuándo (pote)* y de *cuál señal (ti sêmeion)*. Mateo 24:3 incluye «la señal de tu venida, y del final de esta época», mostrando que estos trágicos eventos son tratados a la atención de Jesús por los discípulos. Véase la discusión de la interpretación de este discurso en Mateo 24:3. Este capítulo de Marcos es frecuentemente llamado «El Pequeño Apocalipsis», con el concepto de que Marcos ha adaptado aquí un apocalipsis judío, poniéndolo en boca de Jesús. Muchas de las teorías atribuyen graves errores a Jesús o a los Evangelios acerca de este tema. La postura adoptada en la discusión de Mateo es la que se sugiere aquí: que Jesús refundió en una imagen su muerte, la destrucción de Jerusalén dentro de aquella generación, la segunda venida y el fin de la época, todo ello tipificado por la destrucción de la ciudad. Las líneas entre estos temas no quedan claramente delineadas en el registro de los Evangelios¹ y no nos es posible separar los temas con claridad. Este gran discurso es el más largo preservado en Marcos, y puede deberse al recuerdo de Pedro. Marcos puede haberlo dado a fin de «advertir por adelantado» (Bruce) a los lectores en cuanto a la inminente catástrofe de la destrucción de Jerusalén. Tanto Mateo (cap. 24) como Lucas (21:5–36) siguen las líneas generales de Marcos 13, aunque Mateo 24:43 a 25:46 presenta material novedoso (parábolas).

5. Que nadie os engañe (*Blepete më tis hümäs planësëi*). Las mismas palabras en Mateo 24:4. Lucas 21:8 tiene «que no seáis engañados» (*më planëthëte*). Esta palabra, *planaō* (nuestro *planeta*), es resuelta. Esta resuelta advertencia resuena a través de toda la discusión. Es relevante para nosotros hoy, después de tantos siglos. Acerca de los falsos Cristos, tanto entonces como ahora, véase Mateo 24:5. Es asombroso el éxito que estos charlatanes han tenido a lo largo de las eras para ganarse a la gente vacía a sus absurdas doctrinas. Tan sólo esta mañana en que estoy escribiendo esto, un importante psicólogo inglés ha retado al mundo a entrar en comunicación por radio con Marte, afirmando que él ha viajado frecuentemente allí y que se ha comunicado con sus pretendidos habitantes. Y la prensa diaria se ocupa de sus afirmaciones en primera página. Para una consideración de los detalles en los versículos 6 a 8, ver Mateo 24:5 a 8. A través de todas las edades, y a pesar de las advertencias de Jesús, las gentes han intentado aplicar la imagen aquí dibujada a las calamidades particulares de su propia época.

7. Tiene que ocurrir (*dei genesthai*). Ya se habían dado levantamientos contra los judíos en Alejandría, en Seleucia con el degüello de más de cincuenta mil, en Jamnia, y en otros lugares. Calígula, Claudio y Nerón amenazarán con la guerra, hasta que ésta llega finalmente con la destrucción de la ciudad y del templo por Tito el 70 d.C. Vincent señala que entre esta profecía pronunciada por Jesús el 30 d.C. (o el 29) y la destrucción de Jerusalén hubo un terremoto en Creta (46 o 47 d.C.), en Roma (51 d.C.), en Apamaia en Frigia (60 d.C.), en Campania (63 d.C.). Señala también cuatro épocas de hambre durante el reinado de Claudio, 41–54 d.C. Una de estas hambres tuvo lugar en Judea el 44 d.C. y es aludida en Hechos 11:28. Tácito (*Anales* XVI. 10–13) describe los huracanes y tormentas en Campania el 65 d.C.

9. Pero vosotros estad alerta sobre vosotros mismos (*Blepete de humeis heautous*). Sólo en Marcos, pero es la nota dominante de advertencia a lo largo de todo el discurso. Nótese *humeis* aquí, sumamente enfático. *Tribunales (sunedria)*. La misma palabra que el Sanedrín en Jerusalén. Estos tribunales locales (*sun, hedra*, sentándose juntos) se formaban según el modelo del de Jerusalén. *Seréis azotados (darësesthe)*. Segundo futuro pasivo de indicativo, segunda persona, plural. La palabra *derō* significa desollar o despellejar, y aquí ha sido suavizada a *azotar*.

Aristófanes la emplea en este sentido coloquial, como los papiros en *Koiné Ante gobernadores y reyes (epi hëgemonön kai basileön)*. Gobernantes gentiles, así como ante tribunales judíos. *Os harán comparecer (stathësesthe)*. Primer aoristo pasivo de indicativo, segunda persona del plural, de *histëmi*. Literalmente, «seréis puestos en pie» (Lacueva).

10. Primero debe ser proclamado (*pröton dei këruchthënai*). Esto sólo en Marcos. Es interesante señalar que Pablo afirma, en Col. 1:6, 23, que el evangelio se ha extendido por todo el mundo. Todo ello tuvo lugar antes de la destrucción de Jerusalén.

11. No os preocupéis de antemano por lo que vais a hablar (*më promerimmäte ti lälësëte*). Negativo con presente de imperativo para hacer una prohibición general o hábito. Jesús no se refiere aquí a la predicación, sino a las defensas hechas ante estos tribunales y gobernantes.

¹ En realidad, las líneas sí quedan bien delineadas entre: a) la destrucción de Jerusalén, «días de venganza» (Lc. 21:5–23); b) el período de los gentiles (v. 24; Mr. 13:7; Mt. 24:7–13); c) la gran tribulación (Mt. 24:14–28; Mr. 13:14–23; Lc. 21:25–26); d) la Segunda Venida (Mt. 24:29–31ss.; Mr. 13:24–27ss.; Lc. 21:27–28ss.). El problema reside en la inadvertencia de la *complementariedad*, no *identidad*, de los registros de los Sinópticos del Gran Discurso Escatológico (N. del T.).

Un ejemplo típico de ello se ve en el denuedo y capacidad de Pedro y Juan ante el Sanedrín en Hechos 4. El verbo *merimnaō* se deriva de *merizō* (*meris*), ser estirado en direcciones opuestas, estar aturcido. Véase Mateo 6:25. No tienen por qué sentirse atemorizados de antemano, sino enfrentarse sin temor alguno a aquellos en lugares encubiertos que intentan derribar la predicación del evangelio. No hay excusas aquí para los perezosos predicadores que dejan de preparar sus sermones en una mal entendida confianza en el Espíritu Santo. Necesitarán y recibirán la ayuda especial del Espíritu Santo (cp. Jn. 14–16).

13. Pero el que persevera hasta el final (ho de hupomeinas eis telos). Nótese este participio aoristo con el verbo en futuro. La idea, aquí, es fiel a la etimología de la palabra, permanecer debajo (*hupomenō*) hasta el fin. Las divisiones en las familias ya habían sido predichas por Jesús (Lc. 12:52ss.; 14:25ss.). *Será salvo* (*sōthēsetai*). Aquí Jesús se refiere a la salvación final (aoristo futuro pasivo efectivo), no a la inicial.

14. Erigida donde no debe (hestēkota hopou ou dei). Mateo 24:15 tiene «estar en el Lugar Santo» (V.M.) (*hestos en topoi hagiōi*), neutro y concordando con *bdelugma* (abominación), la misma frase aplicada en 1 Mac. 1:54 al altar a Zeus erigido por Antíoco Epifanes donde se encontraba el altar de Jehová. Marcos personifica la abominación como personal (masculino), mientras que Lc. 21:20 la define con referencia a los ejércitos (que resultaron ser los de Roma). Así, las palabras de Daniel encuentran un segundo cumplimiento, tomando Roma el lugar de Siria (Swete).

Véase Mateo 24:15 para esta frase, y el paréntesis insertado en las palabras de Jesús («El que lea, entienda»).

Véase también Mateo 24:16 a 25 para el tratamiento de los detalles en Marcos 13:14 a 22.²

[p 105] 16. Al campo (eis ton agron). Aquí Mateo 24:18 tiene *en tōi agrōi*, mostrando un empleo idéntico de *eis* con acusativo y *en* con el locativo.

19. Que Dios hizo (hēn ektisen ho theos). Nótese la amplificación de la cita de Daniel 12:1.

20. Que Él eligió (hous exelexato). Aoristo indirecto medio de indicativo. En Marcos solamente. Explica la elección soberana de Dios al final por y para Él mismo.

22. A fin de extraviar (pros to apoplanāin). Con vistas al apartamiento (*pros* y el infinitivo). Mateo 24:24 tiene *hōste apoplāsthai*, a fin de conducir fuera.

23. Vosotros, pues, estad sobre aviso (Humeis de blepete). La credulidad no es la marca de un santo ni de la piedad. Nótese la posición enfática del vosotros (*humeis*). La credulidad no va más arriba que el escepticismo. Dios nos dio la inteligencia para nuestra propia protección. Cristo nos ha advertido por adelantado.

24. El sol se oscurecerá (ho helios skotisthēsetai). Futuro de indicativo pasivo. Estas figuras provienen de los profetas (Is. 13:9ss.; Ez. 32:7ss.; Jl. 2:1ss., 10ss.; Am. 8:9; Sof. 1:14–16; Zac. 12:12). No se debería olvidar que la imaginaria profética no debía ser siempre entendida literalmente, en especial los símbolos proféticos.

Pedro aplica, en Hechos 2:15–21, la profecía de Joel acerca del sol y de la luna a los acontecimientos del día de Pentecostés Véase Mateo 24:29–31 para detalles sobre los versículos 24–27.

25. Las estrellas estarán cayendo (hoi asteres esontai piptontes). Futuro perifrástico de indicativo, *esontai*, futuro de indicativo, voz media, y *piptontes*, participio presente de indicativo.

27. Reunirá ... a sus elegidos (episunaxeī tous eklektous autou). Éste es el propósito de Dios a través de las edades. *Desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo* (*ap' akrou gēs heōs akrou ouranou*). El término griego es muy breve. Esta concisa frase no aparece en ningún otro lugar.

29. Suceda (ginomena). Participio presente, voz media, acción lineal. Véase Mateo 24:31 a 36 para detalles de los versículos 28 a 32 (la Parábola de la Higuera).

32. Ni tampoco el Hijo (V.M.) (oude ho huīos). No hay duda alguna en cuanto a la genuinidad de estas palabras aquí como la que existe en Mateo 24:36. El reconocimiento de desconocimiento interpretado de un modo natural se aplica a la Segunda Venida, no a la destrucción de Jerusalén, que había quedado definitivamente limitada a aquella generación, tal y como sucedió en el 70 d.C.

34. Y encargó al portero que velara (kai tōi thurōrōi eneteilato hina grēgorēi). El portero, o guarda de la puerta (*thurōros*), así como a todo el resto, vigilar (presente de subjuntivo, *grēgorēi*). Esta Parábola del Portero está sólo en Marcos. Nuestra ignorancia del tiempo del retorno del Maestro no es un argumento en apoyo de la indiferencia ni del fanatismo, sino para estar alerta, con una ansiosa espera de su venida.

35. Las cuatro vigiliass de la noche son designadas aquí: atardecer (*opse*), medianoche (*mesonuktion*), el canto del gallo (*alektorophōnias*), madrugada (*prōi*).

37. Velad (grēgoreite). Estad vigilantes. Presente de imperativo de un verbo formado en base al segundo perfecto, *egrēgora*, estar despierto. Mantente despierto hasta que venga el Señor.

CAPÍTULO 14

1. Dos días después (V.M.) (meta duo hēmeras). Era la tarde del martes tal como nosotros contamos el tiempo (el comienzo del miércoles judío). En Mateo 26:2 aparece Jesús mencionando esta misma fecha en un modo que la situaría en nuestro atardecer del jueves, el comienzo del viernes judío. El Evangelio de Juan menciona cinco extremos que, considerados a primera vista, parecen contradecir esta fecha clara en Marcos y Mateo, pero que en realidad están en armonía con ello. Véase discusión en Mateo 26:17 y mi obra *Una armonía de los Cuatro Evangelios*, págs. 279 a 284. Marcos la llama aquí la fiesta de «la pascua y para la fiesta de los panes sin levadura», cubriendo ambos nombres los ocho días. En ocasiones «pascua» se aplica a solamente el primer día, en ocasiones a todo el período. No se observaba ninguna distinción clara en este uso. *Buscaban* (*ezētoun*). Tiempo imperfecto. Seguían estando en ello, aunque hasta el momento no habían conseguido sus fines.

2. No durante la fiesta (Mē en tēi heortēi). En principio habían intentado darle muerte durante la fiesta (Jn. 11:57), pero la Entrada Triunfal y el gran debate del martes (aquella misma mañana) en el templo les había hecho decidir esperar a que la fiesta hubiera terminado. Estaba claro que Jesús tenía una excesiva cantidad de partidarios. Véase Mateo 26:47.

3. Sentado a la mesa (katakeimenou autou). Mateo 26:7 emplea *anakeimenou*, ambas palabras significan reclinarse (recostarse hacia atrás o hacia abajo) y el genitivo absoluto. Véase Marcos 16:6 en prueba de que se trata de un incidente distinto al registrado en Lucas 7:36–50. Véase Mateo 26:6–13 para la discusión de los detalles. *Nardo puro* (*nardou pistikēs*). Este empleo de *pistikos* con *nardos* aparece sólo aquí y en Juan 12:3. El adjetivo es bien común en el griego más antiguo, y aparece en los papiros también en el sentido de genuino, no adulterado, y ésta es probablemente la idea aquí. Lacueva da la siguiente nota: «Lit., confiable, genuino (del mejor)». *Quebró* (*suntripsousa*). Sólo en Marcos. Es probable que rompiera el delgado cuello del vaso que contenía el ungüento.

5. Por más de trescientos denarios (epanō dēnariōn triakosiōn). Mateo tiene «a gran precio», mientras que Juan (12:5) pone «por trescientos denarios».

² Esta identificación de Robertson es más que dudosa: Lucas 21:20 no se refiere a «la abominación de desolación», sino al cerco de Jerusalén, a su inminente desolación. La huida tiene que ver con una amenaza exterior. En Marcos 13:14 (= Mt. 24:15, donde se especifica que está en «el Lugar Santo») la amenaza es *desde dentro*, y se hace referencia al período de la Gran Tribulación (aún futuro), en contraste a la referencia en Lucas, donde se hace mención a «días de venganza» (la destrucción de Jerusalén por los romanos, ya en el pasado) (*N. del T.*).

El empleo de «por más» en Marcos puede deberse a un detalle de la memoria de Pedro de la objeción de Judas, cuyo nombre, en relación con esto, se preserva en Juan 12:4. Y *la reprendieron severamente* (*kai enebrimōnto autēi*). Es un tiempo imperfecto, «reprendían» (RVR77, «estaban irritados»). Es una palabra empleada del resoplar de los caballos y que ha sido ya vista en Marcos 1:43; 4:38. Aparece en la LXX en el sentido de ira como aquí (Dn. 11:30). Judas se quejó acerca de María de Betania, pero todos los apóstoles se unieron en coro a la crítica de este derroche extravagante.

8. Ella ha hecho lo que ha podido (ho eschen epoïesen). Esto sólo en Marcos. Dos aoristos. Literalmente: «Lo que tenía ha hecho». María no podía comprender la muerte del Señor, pero al menos mostraba su simpatía con Él y un cierto entendimiento de la tragedia venidera, algo que ninguno de sus críticos había alcanzado.

Se ha anticipado a ungir mi cuerpo para el sepelio (*proelaben murisai to sōma mou eis ton entaphiasmon*). Literalmente, «ella tomó de antemano ungir mi cuerpo para la sepultura». Se anticipó al acontecimiento. Ésta es la justificación que hace Cristo de su noble acción. Mateo 26:12 hace referencia también a la preparación de la sepultura por María, empleando el verbo *entaphiasai*.

9. En memoria de ella (eis mnēmosunon autēs). Así en Mateo 26:13. Hay muchos mausoleos que se derrumban y desaparecen. Pero este monumento a Jesús llena todo el mundo aún con su fragancia. ¡Qué indicación hay aquí para los que desean memoriales permanentes!

10. Uno de los doce (ho heis tōn dōdeka). Nótese el artículo griego aquí, «el que era de los doce»; Mateo tiene sólo *heis*, «uno». Algunos han sostenido que Mateo llama aquí a Judas el primero entre los doce. Más bien lo que quiere hacer es llamar la atención a la idea de que él era uno de los doce que cometieron este hecho.

11. Ellos, al oírle, se alegraron (hoi de akousantes echarēsan). Es indudable que los rabinos consideraban la traidora oferta de Judas como una verdadera dispensación de la Providencia, justificándoles en sus maquinaciones contra Jesús. *Momento oportuno* (*eukairōs*). Éste era el meollo de la oferta de Judas. Su oferta se centraba en el hecho de que conocía suficientemente bien los hábitos de Jesús para facilitarles su arresto «a espaldas de la multitud» (cf. Lc. 22:6) sin esperar al final de la pascua, cuando las multitudes se irían de Jerusalén. Para el tratamiento de los motivos de Jesús, véase Mateo 26:15. Marcos meramente señala la promesa de «dinero», en tanto que Mateo cita «treinta piezas de plata» (Zac. 11:12), el precio de un esclavo.

12. Cuando estaban sacrificando el cordero pascual (hote to pascha ethuon). Imperfecto de indicativo, práctica usual. El cordero pascual (*nótese pascha*) era inmolado a las 6 de la tarde, al comienzo del día quince del mes (Éx. 12:6), pero los preparativos tenían lugar el día antes, el catorce (jueves). Véase Mateo 26:17 para el tratamiento de «comer la pascua».

[p 106] **13. Dos de sus discípulos (duo tōn mathētōn autou).** Lucas 22:8 los nombra: Pedro y Juan. *Llevando un cántaro de agua* (*keramion hudatos bastazōn*). Este extremo se encuentra también en Lucas, pero no en Mateo.

14. Al dueño de la casa (tōi oikodespotēi). Una palabra no clásica, pero que se encuentra en papiros posteriores. Significa dueño (déspota) de la casa, cabeza de familia. En griego normal se emplean dos palabras separadas, *oikou despotēs* (amo de la casa). *Mi aposento* (*to kataluma mou*). En la LXX, en los papiros y en griego moderno denota un alojamiento (mesón, como en Lc. 2:7, o aposento para huéspedes, como aquí). Se empleaba para significar un *khan* o *caravanserai*. *Pueda comer* (*phagō*). Aoristo subjuntivo futurista con *hopou*.

15. Y él (kai autos). Enfático, y él mismo. *Un aposento grande en el piso superior (anagaion mega).* Cualquier cosa que estuviera por encima del suelo (*gē*), y particularmente escaleras arriba como aquí. Aparece en este pasaje y en Lc 22:12. Hay un ejemplo de esta palabra en Jenofonte. Jesús desea observar esta última fiesta con sus discípulos. Evidentemente, este amigo de Jesús era un hombre que comprendería. *Amueblado* (*estrōmenon*). Participio perfecto pasivo de *strōnumi*, estado de preparación. «Todo alfombrado, y con divanes distribuidos de un modo adecuado» (Vincent).

17. Llega (erchetai). Un dramático presente histórico. Aquí se supone que Jesús está observando la comida de la pascua en el tiempo y a la hora regulares, a las 6 de la tarde al comienzo del quince (sobretarde de nuestro jueves, comienzo del viernes judío). Marcos y Mateo notan que es la sobretarde y afirman que es la comida normativa de la pascua.

18. Sentados (anakeimenōn autōn). Naturalmente, reclinados. Lacueva: «Estando ellos reclinados a la mesa». Es una lástima que estos verbos no estén bien traducidos al castellano. Incluso Leonardo da Vinci, en su inmortal obra de la Última Cena, tiene a Jesús y a sus apóstoles sentados, no reclinados. Probablemente se tomó licencia de artista para lograr el efecto que quería. *Uno que está comiendo conmigo* (*ho esthiōn met' emou*). Véase Sal. 4:8. Hasta el día de hoy los árabes no violan la hospitalidad maltratando a uno que parte el pan con ellos en su tienda.

20. Uno de los doce (heis tōn dōdeka). Así de malo. La señal que dio Jesús, *el que moja conmigo en el plato* (*ho embaptomenos met' emou eis to triblion*), escapó a la detección general. Jesús dio el bocado a Judas, el cual comprendió perfectamente que Jesús conocía su propósito. Véase Mt. 26:21–24 para detalles adicionales.

23. Una copa (potērion). Probablemente, el vino ordinario del país mezclado con dos terceras partes de agua, aunque la palabra para vino (*oinos*) no se usa aquí en los Evangelios, sino «el fruto de la vid» (*ek tou genēmatos tēs ampelou*). Véase Mateo 26:26–29 para el tratamiento de importantes detalles.

Marcos y Mateo dan sustancialmente el mismo relato de la institución de la Cena por parte de Jesús, mientras que Lucas (22:17–20) concuerda estrechamente con 1 Corintios 11:23–26, donde Pablo afirma haber obtenido este relato por revelación directa del Señor Jesús.

26. Cantar un himno (humnēsantes). Véase Mateo 26:30 para su tratamiento.

29. Yo no (all' ouk egō). Marcos registra aquí la jactancia de Pedro de lealtad aunque todos lo abandonen. Todos los evangelios lo cuentan. Ver discusión en Mateo 26:33.

30. Dos veces (dis). Este detalle aparece sólo en Marcos. Un canto es siempre la señal para más. El papiro de Fayum concuerda con Marcos en tener *dis*. El canto del gallo marca la tercera vigilia de la noche (Mr. 13:35).

31. Con más insistencia (ekperissōs). Este intenso adverbio compuesto sólo aparece en Marcos y probablemente preserva la propia afirmación de Pedro de su declaración. Acerca de la jactancia de Pedro, véase Mateo 26:35.

32. Llamada (hou to onoma). Literalmente, «cuyo nombre era». Acerca de Getsemaní ver Mateo 26:36. *Mientras que yo ore* (V.M.) (*heōs proseuxōmai*). Aoristo subjuntivo con *hōs* realmente con propósito involucrado, un modismo usual. Mateo añade «voy allá» (*apelthōn ekei*).

33. A sentir pavor y tedio angustioso (Lacueva) (*ekthambeisthai kai adēmonein*). Mateo 26:37 tiene «a entristecerse y a sentir gran angustia». Ver Mateo acerca de *adēmonein*. Sólo Marcos emplea *ekthambeisthai* (aquí y en 9:15). Hay un ejemplo en un papiro dado por Moulton y Milligan en *Vocabulary*.

El verbo *thambeō* aparece en Marcos 10:32 denotando el asombro de los discípulos ante el semblante de Jesús al dirigirse hacia Jerusalén. Ahora Jesús mismo siente este asombro de pavor al afrontar directamente la lucha en el huerto de Getsemaní. Consigue la victoria en Getsemaní, se sobrepone, y luego puede soportar la pérdida, menospreciando la vergüenza. De momento se siente atónito y añorando el cielo. «Aunque durante mucho tiempo había previsto la Pa-

sión, cuando ésta se puso ante Él su terror excedió a lo que él había anticipado» (Swete). «Aprendió obediencia por lo que padeció» (He. 5:8) y esta nueva experiencia enriqueció el alma humana de Jesús.

35. Cayó en tierra (epiplen epi tēs gēs). Imperfecto descriptivo. Vedle cayendo. Mateo tiene el aoristo *epesen*. Oraba (BAS) (*prosēucheto*). Imperfecto, oraba repetidamente, o incoativo, *comenzó a orar* (RVR77). Ambas traducciones tienen buen sentido. *Aquella hora* (*hē hōra*). Jesús había estado largo tiempo esperando esta «hora», y la había mencionado frecuentemente (Jn. 7:30; 8:20; 12:23, 27; 13:1). Ver otra vez en Marcos 14:41. Ahora la teme, un rasgo humano que todos podemos comprender.

36. Abba, Padre (Abba ho patrēr). En arameo y griego y con el artículo en cada palabra. No se trata de un caso de traducción, sino el uso de ambos términos como en Gálatas 4:6, una probable reminiscencia de las oraciones de la infancia de Pablo. Acerca de «la copa», véase Mateo 26:39. No es posible tomar el lenguaje de Jesús como temor de poder morir antes de llegar a la Cruz. Fue oído (He. 5:7ss.) y ayudado a someterse a la voluntad del Padre, como lo hace en el acto. *No lo que yo quiero* (V.M.) (*ou ti egō thelō*). Mateo tiene «como» (*hōs*). Vemos la humanidad de Jesús en su plenitud tanto en las Tentaciones como en Getsemaní, pero sin pecado en ambas ocasiones. Y ésta fue la más severa de todas las tentaciones: la de rehuir la Cruz. La victoria sobre esta tentación trajo la rendición a la voluntad del Padre.

37. Simón, ¿estás durmiendo? (Simōn, katheudeis;). El viejo nombre, no el nuevo, Pedro. Ya su pretendida lealtad estaba fallando en esta hora de crisis. Jesús conoce bien la debilidad de la carne humana (véase Mt. 26:41).

40. Muy cargados (katabarunomenoi). Empleo perfectivo de *kata-* con el participio. Mateo tiene el verbo simple. La palabra de Marcos es el único ejemplo en el N.T. y es infrecuente en los escritores griegos. Marcos emplea el vívido participio presente pasivo, mientras que Mateo tiene el perfecto pasivo *bebarēmenoi*.

Y no sabían qué contestarle (kai ouk ēideisan ti apokrithōsin autōi). Subjuntivo deliberativo retenido en la pregunta indirecta. Sólo en Marcos, y le recuerda a uno el similar tropiezo de los mismos tres discípulos en el Monte de la Transfiguración (Mr. 9:6). En ambas ocasiones la debilidad de la carne les impidió sintonizar realmente con Jesús en sus más elevadas y profundas experiencias. «Tanto la vergüenza que sentirían como su misma modorra los dejarían sin palabra» (Gould).

41. ¡Ya basta! (apechei). Sólo en Marcos. Este empleo impersonal es infrecuente y ha dejado perplejos a los expositores en no poca medida. Los papiros (Deissmann, *Light from the Ancient East*, y Moulton y Milligan, *Vocabulary*) proveen muchos ejemplos de esta expresión como recibo de un pago en pleno. Véase también Mateo 6:2ss.; Lucas 6:24; Filipenses 4:18 para el concepto de pago total.

Es utilizada aquí por Jesús en sentido irónico, probablemente significa que ya no había más necesidad de reprender a los discípulos por su continuo descuido de velar con Él. «No hay tiempo para una larga reprimenda por los fallos de los amigos; el enemigo está a la misma puerta» (Swete). Véase más sobre Mateo 26:45 acerca de la llegada de Judas.

43. Y de los escribas (V.M.) (kai tōn grammateōn). Marcos añade este extremo, mientras que Juan (18:3) menciona a los «fariseos». Era evidente un comité del Sanedrín, por cuanto Judas había hecho su compromiso con el Sanedrín (Mr. 14:1 = Mt. 26:3 = Lc. 22:2). Véase la discusión de la traición y arresto en Mateo 26:47–56 para los detalles de ello.

44. Contraseña (sussēmōn). Una palabra usual en griego antiguo, que denota una señal acordada de antemano. Se emplea solamente [p 107] aquí en el Nuevo Testamento. Mateo 26:48 tiene *sēmēion*, señal. La señal era el beso de Judas, una abominable profanación de un saludo amistoso.

Y conducidle con seguridad (kai apagete asphalōs). Sólo en Marcos. Judas no deseaba que ocurriera ningún contratiempo. Mateo y Marcos no relatan las caídas al suelo cuando Jesús desafió a la multitud junto a Jesús. Este detalle es dado solamente por Juan (Jn. 18:4–9).

47. Uno (heis tis). Marcos no nos dice que se trata de Pedro. Esto sólo lo cuenta Juan (18:10) después de la muerte de Pedro. Lo que realmente intentó hacer fue dar muerte a aquel hombre, llamado Malco, como Juan vuelve a relatar (18:10). Marcos no nos da la reprensión de Jesús a Pedro en Mateo 26:52ss.

48. Contra un salteador (epi lēistēn). Los salteadores de caminos como Barrabás eran comunes y frecuentemente eran considerados héroes. Jesús será crucificado entre dos salteadores en el mismo puesto que hubiera debido ocupar Barrabás.

51. Cierta joven (neaniskos tis). Este incidente aparece sólo en Marcos. Por lo general se supone que se trata del mismo Marcos, hijo de María (Hch. 12:12), en cuya casa probablemente habían celebrado la fiesta de la pascua, que habría seguido a Jesús y a los apóstoles al Huerto. Es una pincelada de la vida real, muy acorde con la situación. Aquí estaba él, después del arresto, siguiendo a Jesús (*sunēkolouthēi autōi*, tiempo imperfecto). Nótese el vívido y dramático presente *kratousin* (y le detienen).

52. Sábana (sindona). Una antigua palabra griega de origen desconocido. Era un lino fino empleado para envolver a los muertos (Mt. 27:59 = Mr. 15:46 = Lc. 23:53). En este caso hubiera podido tratarse de una fina sábana e incluso de una camisa.

54. Pedro le siguió de lejos (Ho Petros apo makrothen ēkolouthēsen autōi). Aquí Marcos emplea el aoristo constativo (*ēkolouthēsen*) donde Mateo 26:58 y Lucas 22:54 tienen el pintoresco imperfecto (*ēkolouthēi*), estaba siguiendo. Es posible que Marcos no quisiera centrarse en la imagen de Pedro siguiendo furtivamente a distancia, sin el suficiente valor para identificarse abiertamente con Cristo, como lo hizo el Discípulo Amado, pero incapaz a la vez de quedarse con los otros discípulos. *Estaba sentado con* (*ēn sankathēmenos*). Imperfecto perifrástico medio, presentando a Pedro acomodándose entre los alguaciles (*hupēretōn*), submeros, literalmente, y luego siervos de cualquier clase. Juan (18:25) describe a Pedro como de pie (*hestōs*). Es probable que adoptara ora una postura, ora otra, en su agitada y fatigada actitud. *Calentándose junto a la lumbre* (*thermainomenos prōs to phōs*). Medio directo. El fuego tiene luz además de calor, y esta luz resplandecía en el rostro de Pedro. No pasó tan desapercibido como creía.

56. Sus testimonios no eran adecuados (V.M.) (isai hai marturiai ouk ēsan). Literalmente, los testimonios no eran iguales. No se correspondían entre sí en los puntos esenciales. *Muchos daban falso testimonio* (*epseudomartuoun*, imperfecto, acción repetida) *contra Él*. No se encontraron dos testimonios que dieran un testimonio unido para justificar una sentencia capital conforme a la ley (Dt. 19:15). Nótese los imperfectos en estos versículos (55–57) para indicar los repetidos fracasos.

57. Daban falso testimonio (epseudomartuoun). Frustrados, algunos volvieron a intentarlo una vez más (imperfecto conativo).

58. Hecho con mano (cheiropoiēton). Sólo en Marcos. Una vieja palabra griega. La forma negativa *acheiropoiēton* que aparece aquí, se halla sólo en 2 Corintios 5:1 y Colosenses 2:11. En Hebreos 9:11 se emplea el negativo *ou* con la forma positiva. Es posible que un verdadero *logion* de Jesús subyazga en la perversión aquí dada. Marcos y Mateo no citan los testimonios de una manera exactamente similar. Quizá citaron a Jesús de modo diferente y en esto se muestra parte del desacuerdo, porque Marcos añade el versículo 59 (no en Mateo). «Pero ni aun así era idéntico el testimonio de ellos», repitiendo lo dicho en el versículo 57. Swete observa que Jesús, de hecho, hizo lo que en Marcos es citado como habiendo dicho: «Dijo lo que el acontecimiento ha demostrado ser cierto; Su muerte destruyó el antiguo orden, y Su resurrección creó el nuevo». Pero estos testigos no significaban esto por lo que declaraban. El único dicho de Jesús que

se parece en absoluto a éste es el de Juan 2:19, donde no se refería al templo de Jerusalén, sino al templo de su cuerpo, aunque nadie lo comprendió en aquel momento.

60. Levantóse ... en medio (anastas eis meson). Segundo participio aoristo activo. Para una mayor solemnidad se levantó a fin de compensar por la falta de evidencia mediante un acto espectacular. El sumo sacerdote se adelantó al centro como para atacar a Jesús con vehementes preguntas. Véase Mateo 26:59–68 para adicionales detalles.

61. Y no respondía nada (kai ouk apekrinato ouden). Marcos añade la declaración negativa a la positiva «callaba» (*esiöpä*), imperfecto, también en Mateo. Marcos no da el solemne juramento en Mateo bajo el que tuvo que responder Jesús. Véase Mateo.

62. Yo soy (ego eimi). En Mateo es «Tú lo has dicho», que es equivalente a una afirmación. Pero la declaración en Marcos es definida más allá de toda discusión posible. Véase Mateo 26:64–68 para las declaraciones de Jesús y la conducta de Caifás.

64. Todos (hoi de pantes). Esto significa que José de Arimatea no estaba presente, por cuanto no consintió en la muerte de Jesús (Lc. 23:51). Nicodemo también estaba ausente, parece, probablemente no invitado debido a su previa simpatía hacia Jesús (Jn. 7:50). Pero todos los presentes votaron la muerte de Jesús.

65. A cubrirle el rostro (perikaluptein autou to prosöpon). Poner un velo alrededor de su cara. No en Mateo, pero sí en Lucas 22:64, donde la V.M. traduce «vendado de ojos». Los tres Evangelios registran la escarnecedora demanda del Sanedrín: «¡Profetiza!» (*prophēteuson*), lo que significa, como añaden Mateo y Lucas, que debía decir quién le pegaba mientras estaba con los ojos vendados. Marcos añade «los guardias» (lo mismo en el versículo 54) del Sanedrín, lictores romanos o alguaciles que habían arrestado a Jesús en Getsemaní y que seguían guardando a Jesús (*hoi sunechontes auton*, Lc. 22:63). Mateo 26:67 alude a su tratamiento de Jesús sin indicar claramente de quién se trataba.

A bofetadas (rapismasin). El verbo *rapizō* en Mateo 26:67 significaba originalmente golpear con una vara. En escritores posteriores viene a significar golpear la cara con la palma de las manos. Lo mismo sucede con el sustantivo *rapisma* aquí empleado. Un papiro del siglo sexto d.C. lo emplea en el sentido de una cicatriz en la cara como resultado de un golpe. Está aquí en el caso instrumental. «Lo tomaron a golpes», sugiere Swete debido al insólito empleo de *elabon* en este sentido. «Con varas» es naturalmente posible, por cuanto los lictores las llevaban consigo. En todo caso se trató de una innoble indignidad.

66. Abajo en el patio (katō en tēi aulēi). Esto implica que Jesús estaba en el piso de arriba cuando el Sanedrín se congregó. Mateo 26:69 dice *fuera en el patio* (*exō en tēi autēi*). Ambas declaraciones son ciertas. El patio abierto estaba fuera de las estancias y también debajo de ellas.

67. Calentándose (thermainomenon). Marcos menciona dos veces este hecho acerca de Pedro (14:54, 67), lo mismo que Juan (18:18, 25). Estuvo dos veces al lado del fuego. Es muy difícil relacionar las tres negaciones relatadas en los Cuatro Evangelios. En cada una de ellas pudo haber intervenido un número vario de personas, tanto doncellas como hombres. *El nazareno (tou Nazarēnou)*. En Mt. 26:69 es «el galileo». Es probable que varios de ellos estuvieran hablando, unos diciendo una cosa, otros otra.

68. Ni sé, ni entiendo (oute oida oute epistamai). Esta negación es más plena en Marcos, más breve en Juan. *Lo que tú estás diciendo (su ti legeis)*. Puede ser comprendido como una pregunta directa. Nótese la posición del *tú* (*su*), proléptico. *A la entrada (eis to proaulion)*. Sólo aquí en el Nuevo Testamento. Platón lo emplea de un preludio con una flauta. Aparece en plural de los preparativos el día antes de la boda. Aquí significa el vestíbulo conduciendo al patio. Mateo 26:71 tiene *pulōna*, una palabra común para puerta o pórtico delantero. *Y cantó un gallo (kai alektōr ephōnēsen)*. Omitido por Aleph, B, L, Siríaco Sinaítico. Es genuino en el versículo 72, donde «por segunda vez» (*ek deuteroou*) también aparece. Es posible que debido al versículo 72 se deslizara en el versículo 68. Sólo Marcos alude al gallo cantando dos veces, originalmente (Mr. 14:30), y dos veces en el versículo 72, además del versículo 68, que difícilmente es genuino.

69. A los que estaban allí (tois parästōsin). Pedro había llegado a oír estos comentarios. «Este es de ellos». Y en el versículo 70 se dirigen expresamente a Pedro, como en Mateo 26:73, aunque en Lucas 22:59 es acerca de él. Pronto los mirones (*hoi parästōtes*), los que estaban por allí, se unirán a la acusación a Pedro (versículo 70; Mt. 26:73), [**p 108**] con la pregunta especialmente aguzada que aparece en Juan 18:26 y que marcó el punto culminante. Véase Mateo 26:69 a 75 para la consideración de detalles similares.

71. A maldecir (anathematizein). Nuestra palabra *anatema* (*ana*, *thema*, una ofrenda, luego algo dedicado o una cosa maldita). Finalmente, los dos diferentes sentidos quedaron distinguidos por *anathēma* para ofrenda y *anathema* para maldición. Deissmann ha encontrado ejemplos en Megara de *anathema* en el sentido de maldición. De ahí que la distinción observada en el N.T. ya existía en el *Koiné*. Mateo 26:74 tiene *katathematizein*, que es un *hapax legomenon* en el N.T., aunque es común en la LXX. Esta palabra tiene la connotación de invocar maldiciones sobre uno mismo si lo declarado no es cierto.

72. Recordó (anemnēsthē). Primer aoristo de indicativo pasivo. Mt. 26:75 tiene el verbo simple *emnēsthē*, en tanto que Lucas (22:61) tiene otro compuesto, *hupemnēsthē*, le fue traído a la memoria. *Al pensar en ello* (V.M.) (*epibalōn*). Segundo aoristo participio activo de *epiballō*. Se emplea aquí en modo absoluto, aunque hay referencia a *to rhēma* más arriba, la palabra de Jesús, y el modismo involucra *ton noun* de modo que el sentido es poner la mente en algo. En Lucas 15:12 hay otro empleo absoluto con un sentido diferente. Moulton (*Prolegomena*, pág. 131) cita un papiro ptolemaico, Tb. P 50, donde *epibalōn* probablemente significa «poner a», poner su mente en. *Comenzó a llorar (eklaien)*. Imperfecto incoativo. Mateo 26:75 tiene el aoristo ingresivo *ekalusen*, rompió en llanto.

CAPÍTULO 15

1. A la madrugada (V.M.) (prōi). El consejo de ratificación después de la llegada del día. Véase Mateo 26:1–5 para los detalles. *Tuvieron consulta (sumboulion poiēsantes)*. Así el texto de Westcott y Hort (*Vulgata consilium facientes*), aunque dan *hetoimasantes* en el margen (variante seguida por RVR77 y BAS, «prepararon»). El infrecuente y tardío término *sumboulion* es semejante al término latino *consilium*. Si *hetoimasantes* es el texto correcto, la idea sería más bien la de preparar un plan concertado de acción (Gould). Pero la acción de ellos durante la noche había sido ilegal, y sintieron la necesidad de esta ratificación después de amanecer, la cual es descrita en Lucas 22:66–71, que no narra el ilegal juicio durante la noche. *Atando* (V.M., BAS) (*desantes*). Fue atado en su arresto (Jn. 18:12) cuando fue llevado ante Anás, que lo envió atado a Caifás (Jn. 18:24), y ahora es vuelto a atar y es enviado a Pilato (Mr. 15:1 = Mt. 27:2). Ello implica que estuvo desatado mientras comparecía ante Anás, y luego también ante Caifás y el Sanedrín.

2. ¿Eres tú el rey de los judíos? (Su ei ho basileus tōn loudaion;). Esta es la única de las acusaciones hecha por el Sanedrín a Pilato (Lc. 23:2) que éste considera digna de atención. No cree en su veracidad, pero tiene que prestar atención a la misma o ser él mismo susceptible de la acusación de mostrar indiferencia acerca de un hombre acusado de rivalidad y revolución contra César. Juan 18:28–32 da la entrevista con Jesús, que lleva a Pilato a la convicción de que se encuentra ante un inofensivo fanático religioso. Ver Mateo 26:11. *Tú dices (su legeis)*. Una afirmación, aunque en Juan 18:34–37 hay una segunda entrevista, más detallada, entre Pilato y Jesús. «Aquí, como en el juicio ante el Sanedrín, ésta es la única pregunta a la que Jesús da respuesta. Es la única cuestión en la que es importante y necesario su propio testimonio» (Gould). Los judíos estaban fuera, sobre el pavimento o acera, en el exterior del palacio, mientras que Pilato acudía a ellos desde arriba por el balcón (Jn. 18:28ss.) y tenía sus entrevistas con Jesús en el interior, llamando allí a Jesús (Jn. 18:33).

3. Le acusaban de muchas cosas (katëgoroun autou polla). Tiempo imperfecto, repetidas acusaciones además de aquellas ya hechas. Dieron rienda suelta a su odio contra Jesús. Uno de los verbos usuales para hablar en contra, acusar, ante un tribunal (*kata* y *agoreuō*). Se emplea con el genitivo de la persona y el acusativo de la cosa.

5. Estaba asombrado (thaumazein). Pilato estaba seguro de la inocencia de Jesús y se dio cuenta de la envidia de ellos (Mr. 15:10), pero esperaba que Jesús daría respuesta a estas acusaciones para facilitarle la tarea. Se asombró del control propio de Jesús.

6. Acostumbraba soltarles (apeluen). Tiempo imperfecto de acción usual donde Mateo 27:15 tiene el verbo *eiōthei* (acostumbraba). *Le pedían* (*parēitounto*). Imperfecto en voz media, expresando también la costumbre de ellos.

7. Encarcelado con los sediciosos (meta tōn stasiastōn dedemenos). Un criminal incorregible, caudillo de la insurrección, sedición (*en tēi stasei*) o revolución contra Roma, la misma acción que los judíos en Betsaida Julia habían querido que Jesús iniciara (Jn. 6:15). Barrabás era el caudillo de estos insurrectos y estaba encarcelado con ellos. *Habían cometido homicidio* (*phonon pepoiēkeisan*). Pretérito perfecto de indicativo sin aumento. El homicidio es connatural en estos alborotadores, y los sacerdotes y la multitud eligieron antes a un asesino que a Jesús.

8. Lo que solía hacerles (kathōs epoiei autois). Imperfecto de acción usual otra vez, caso dativo.

9. El Rey de los Judíos (ton basilea tōn loudaiōn). Esta frase, procedente de la inculpación, intensificaba el contraste entre Jesús y Barrabás, que aparece directamente expresado en Mateo 27:17: «¿A Barrabás, o a Jesús, llamado el Cristo?» Véase discusión acerca de este pasaje.

10. Se daba cuenta (eginōsken). Tiempo imperfecto que describe la creciente convicción de Pilato en base a la conducta que exhibían, y que consolidaba su intuición al principio. Estaba gradualmente dándose cuenta de todo. Tanto Marcos como Mateo dicen «envidia» (*phthonon*) como el motivo primario del Sanedrín. Probablemente Pilato había oído de la popularidad de Jesús, debido a la entrada triunfal y a la enseñanza en el templo. *Lo habían entregado* (*paredōkeisan*). Pretérito perfecto de indicativo sin aumento, donde Mateo 27:18 tiene el primer aoristo (aoristo kappa) de indicativo *paredōkan*, no preservando la distinción hecha por Marcos. El aoristo nunca es empleado «como» pretérito perfecto.

11. Soliviantaron (aneseisan). *Convulsionaron* como un terremoto (*seismos*). Mateo 27:20 tiene un verbo más débil, «persuadieron» (*epeisan*). Aoristo efectivo de indicativo. Sacerdotes y escribas tuvieron un éxito asombroso. Si uno muestra asombro ante la variabilidad de la multitud, debe recordar que no era la misma gente que le había seguido en su entrada triunfal en el templo. El plan de Judas había sido llevar las cosas a su conclusión antes de que los simpatizantes procedentes de Galilea despertaran. «Era asunto de los reguladores contra un irregular, de los sacerdotes contra el profeta» (Gould).

«Pero Barrabás, tal como es descrito por Marcos, representaba una pasión popular, que era más intensa que cualquier simpatía que pudieran sentir por un carácter tan poco mundano como Jesús: la pasión por la libertad política» (Bruce). «¿Qué caracteres más carentes de escrúpulos! Acusan a Jesús de ambiciones políticas ante Pilato, y luego recomiendan al populacho que pida a Barrabás por la misma razón» (Bruce). El Sanedrín diría a la gente que Jesús había renunciado a su pretensión regia, mientras que ante Pilato seguían acusándolo de traición al César. *En cambio* (*mállon*). Más bien que a Jesús. Era una apuesta arriesgada.

12. El que llamáis Rey de los judíos (hon legete ton basilea tōn loudaiōn). Pilato refriega este título sobre los judíos (cf. versículo 9). El «pues» (*oun*) significa por cuanto habéis elegido a Barrabás en lugar de a Jesús.

13. ¡Crucifícale! (Staurōson auton). Lucas 23:21 repite el verbo. Mateo 27:22 dice: «¡Sea crucificado!» Hubo un coro y una mezcla de voces confusas, todas ellas pidiendo la crucifixión de Cristo. Y es indudable que algunas de las voces se habían unido antes a los aléluyas al Hijo de David en la entrada triunfal. Véase Mateo 27:23 para la discusión de Marcos 15:14.

15. Dar satisfacción a la multitud (tōi ochlōi to hikanon poiēsai). Un modismo latino (*satisfacere alicui*), hacer lo suficiente para eliminar las razones de queja. Esta misma frase aparece en Polibio, Apiano, Diógenes Laertes y en papiros posteriores. Pilato tenía miedo de esta multitud, ahora totalmente bajo el control del Sanedrín. Sabía qué le iban a decir a César en contra de él. Véase Mateo 27:26 para la discusión acerca de la flagelación.

16. Al pretorio (praitōrion). En Mateo 27:27 esta misma palabra se traduce «palacio». Este es también su significado aquí, el palacio en el que residía el gobernador provincial. En Filipenses 1:13 hace referencia a la Guardia Pretoriana en Roma. Marcos menciona aquí «el atrio» (V.M.) (*tēs aulēs*) dentro del palacio (traducido «el palacio» en RVR77, BAS; «sala» en RV; «atrio», correctamente, en RVR), al que pasó la gente desde la calle a través del vestíbulo. Véase más en Mateo acerca de la «cohorte».

[p 109] **17. Púrpura (porphuran).** Mt. 27:28 tiene «manto de escarlata»; véase para su discusión, así como para la corona de espinas.

19. Se prosternaban ante Él (prosekunoun). En son de burla. Tiempo imperfecto, como *etupton* (golpeaban) y *eneptuon* (escupían). Indignidades repetidas una y otra vez.

20. Le conducen fuera (exagousin auton). Un vívido presente histórico después de los imperfectos del versículo 19.

21. Obligan (aggareuousin). Otra vez un dramático presente de indicativo, donde Mateo 27:32 tiene el aoristo. Para este término persé ver Mateo 5:41 y 27:32. *Venía del campo* (*erchomenon ap' agrou*). Así es como Simón se encontró con esta procesión. Marcos añade que era «el padre de Alejandro y de Rufo». Pablo menciona a un Rufo en Romanos 16:13, pero era un nombre común y no demuestra nada. Véase Mateo 27:32 para la discusión del hecho de que los criminales llevaran la cruz. Lucas añade «detrás de Jesús» (*opisthen tou Iēsou*). Pero Jesús llevó su propia cruz hasta que se vio aliviado de ella, y anduvo delante de su propia cruz el resto del camino.

22. Le llevan (pherousin auton). Presente histórico una vez más. Véase Mateo 27:33ss. para la discusión sobre el Gólgota.

23. Le daban (edidoun autoi). Tiempo imperfecto, donde Mateo tiene el aoristo *edōkan*. *Mezclado con mirra* (*esmurnismenon*). Participio perfecto pasivo. El verbo significa aromatizado con mirra, vino mirrado. No es incongruente con Mateo 27:34, «mezclado con hiel», pasaje a que se remite al lector. *Pero Él no lo tomó* (*hos de ouk elaben*). Nótese el demostrativo *hos* con *de*. Mateo dice que Jesús no quería tomarlo. Marcos dice que lo rehusó.

24. Lo que cada cual habría de llevarse (tis ti arēi). Únicamente en Marcos. Nótese el doble interrogativo: ¿Quién qué? El verbo *arēi* es el primer aoristo subjuntivo deliberativo activo retenido en la pregunta indirecta. Los detalles en Marcos 15:24 a 32 son seguidos de cerca por Mateo 27:35 a 44. Véase allí para la discusión de los detalles.

25. La hora tercera (hōra tritē). Está en cómputo judío, y serían las nueve de la mañana. El juicio ante Pilato fue a las seis, cómputo romano de tiempo (Jn. 19:14), las seis de la mañana.

26. La inscripción (hē epigraphē). El escrito sobre la parte superior de la cruz (nuestra palabra epígrafe). Lc. 23:38 tiene esta misma palabra, pero Mt. 27:37 tiene «acusación» (BAS) (*aitian*). Véase Mateo para la discusión. Jn. 19:19 tiene «título» (*titlon*).

32. Baje ahora (katabatō nun). Ahora que está clavado a la cruz. *Para que veamos y creamos* (*hina idōmen kai pisteusōmen*). Aoristo de subjuntivo de propósito con *hina*. Emplean casi el mismo lenguaje de Jesús en su ridiculización, palabras que le habían oído emplear en sus llamamientos a los hombres a ver

y creer. *Le insultaban* (*ōneidizon auton*). Tiempo imperfecto. Lo hicieron en varias ocasiones. Marcos y Mateo no dan la narración del saltador que se volvió a Cristo en la Cruz tal como la cuenta Lucas (23:39–43).

33. La hora sexta (*hōras hektēs*). Esto es, el mediodía (cómputo judío), ya que la hora tercera era las nueve de la mañana (Mr. 15:25). Véase Mateo 27:45 para esta discusión. Es dado también por Lucas 23:44. Marcos da la transliteración aramea, como B en Mateo 27:45, pasaje que es necesario ver para su discusión. *Desamparado* (*egkatelipes*). Algunos MSS. dan *ōneidas* (repentino). No podemos sondear la plenitud de la desolación sentida por Jesús en este momento en el que el Padre lo consideró como pecado (2 Co. 5:21). Esta desolación fue su más hondo sufrimiento. No dejó de ser el Hijo de Dios. Esto hubiera sido imposible.

35. Está llamando a Elías (*Ēleian phōnei*). Entendieron mal el *Elōi o Ēlei* (mi Dios) por Elías.

36. A descolgarle (*kethelein auton*). Mateo 27:49 tiene «para salvarle» (*sōsōn*), lo cual debe verse para su discusión.

37. Expiró (*exepneusen*). Literalmente respiró fuera. Véase «entregó el espíritu» en Mateo 27:50 para la discusión de los detalles. Marcos emplea la palabra *exepneusen* de nuevo en el versículo 39.

39. El centurión (*ho kenturion*). Una palabra latina (*centurio*), empleada también en el versículo 44 y aquí sólo en el Nuevo Testamento. *Que estaba allí frente a Él* (*ho parestēkōs ex enantias autou*). Esta descripción está solamente en Marcos, presentando al centurión «guardando a Jesús» (Mt. 27:54). *De esa manera* (*houtōs*). Con la oscuridad y el terremoto. Véase Mateo 27:54 para discusión de «el Hijo de Dios», más probablemente «Hijo de Dios».

40. Y Salomé (*kai Salōmē*). Aparentemente la «madre de los hijos de Zebedeo» (Mt. 27:56). Sólo en Marcos.

41. Le seguían y le servían (*ēkolouthoun kai diēkonoun autōi*). Dos imperfectos describiendo el dilatado ministerio galileo de estas tres mujeres y de otras muchas en Galilea (Lc. 8:1–3) que habían subido con Él (*hai sunanabāsai autōi*) a Jerusalén. Esta sumaria descripción en Marcos encuentra su paralelo en Mateo 27:55ss. y en Lucas 23:49. Estas fieles mujeres fueron las últimas ante la Cruz, mirando de lejos y viendo el terrible fin de todas sus esperanzas.

42. La preparación (*paraskeuē*). Marcos explica el término como significando «el día antes del sábado» (*prosabbaton*), esto es, nuestro viernes, que comenzaba con la puesta del sol. Véase la discusión en Mateo 27:57. Los judíos ya habían dado pasos para que los cuerpos fueran quitados (Jn. 19:31).

43. Miembro respetable del Sanedrín (*euschēmōn bouleutēs*). Un senador o miembro de alto rango del Sanedrín, rico (Mt. 27:57). *Estaba aguardando el reino de Dios* (*ēn prosdechomenos tēn basileian tou theou*). Imperfecto perifrástico. También Lucas 23:51. El mismo verbo empleado por Lucas de Simeón y Ana (2:25, 38). Mateo 27:57 lo llama «discípulo de Jesús», mientras que Juan 19:38 añade «pero secretamente por miedo a los Judíos».

Es evidente que nunca había tomado una postura pública en favor de Jesús hasta ahora. *Armándose de valor* (*tolmēsas*). Aoristo (ingresivo) participio activo, haciendo acopio de valor. Es la gloria de José y Nicodemo, discípulos secretos de Jesús, que tomaron una actitud pública y valiente cuando los demás estaban atemorizados y desalentados. Esta es la psicología del amor, por paradójica que pueda parecer.

44. Que ya hubiese muerto (*ei ēdē tethnēken*). Perfecto de indicativo, activo, con *ei* después de un verbo de extrañarse, un giro clásico, una clase de pregunta indirecta, como la que hacemos nosotros: «Me pregunto si ...». Por lo general, la muerte por crucifixión era lenta. Este extremo aparece sólo en Marcos. *Si hacía tiempo que había muerto* (*ei palai apethanen*). B y D leen *ēdē* (ya) otra vez aquí, en lugar de *palai* (mucho tiempo). Marcos no relata la petición de los judíos a Pilato de que fueran rotas las piernas a los tres (Jn. 19:31–37). Pilato quería cerciorarse de que Jesús estaba realmente muerto, mediante un informe oficial.

45. Concedió el cadáver (*edōrēsato to ptōma*). Esta información oficial era necesaria antes de la sepultura. De hecho, Pilato estaba probablemente contento de entregar el cuerpo a José, o tendría que ir al campo del alfarero. Éste es el único caso en que *ptōma* (cadáver) se aplica al cuerpo (*sōma*) de Jesús, término este último empleado en Mateo 27:59 = Lucas 23:53 = Juan 19:40.

46. Envolvió (*eneilēsen*). Este término aparece sólo aquí en el Nuevo Testamento, así como *entulissō* está solamente en Mateo 27:59; Lucas 23:53; Juan 20:7. Ambos verbos aparecen en los papiros, Plutarco, etc. Los dos significan envolver, enrollar. El cuerpo de Jesús fue envuelto en el lienzo de lino comprado por José, y las trescientas libras de especias aportadas por Nicodemo (Jn. 19:39) para sepultarlo fueron puestas en los pliegues del lienzo, y el lienzo fue atado alrededor del cuerpo con tiras de tejido (Jn. 19:40). El tiempo disponible antes del sábado se acababa y estos dos depositaron reverentemente el cuerpo del Maestro en el sepulcro nuevo de José, excavado en la roca. El participio perfecto pasivo (*lelatomēmenon*) se deriva de *latomos*, un tallador de piedra (*lōs*, piedra, *temnō*, cortar).

Para detalles adicionales véase Mateo 27:57–60. También Lucas 23:53 y Juan 19:41 se refieren al nuevo sepulcro de José. Algunos eruditos modernos creen que esta tumba ha sido identificada en el Calvario de Gordon al norte de la ciudad. *Frente a la entrada* (*epi tēn thuran*). Mateo tiene el dativo *tēi thurāi* sin *epi* y añade el adjetivo «gran» (*megan*).

47. Observaban (*etheōroun*). Tiempo imperfecto presentando a las dos Marías «sentadas frente al sepulcro» (Mt. 27:61) y observando en silencio mientras las sombras caían sobre sus esperanzas y sus sueños. Aparentemente, estas dos se quedaron allí, mientras las otras mujeres que habían estado contemplando desde lejos el triste final [p 110] (Mr. 15:40) se habían ido, y «estaban observando las acciones de José y Nicodemo» (Swete).

Probablemente vieron también el transporte del cuerpo de Jesús y por ello supieron dónde fue depositado y que se quedaba allí (*tetheitai*, perfecto pasivo de indicativo, estado de consumación). «Es evidente que formaban un grupo de observación» (Gould).

CAPÍTULO 16

1. Pasado el sábado (*diagenomenou tou sabbatou*). Genitivo absoluto, habiendo transcurrido el sábado, y habiendo acabado. Para este sentido del verbo (común de Demóstenes en adelante) véase Hechos 25:13; 27:9. Fue, por ello, después de la puesta del sol. *Compraron especias* (*ēgorasan arōmata*). Como lo hizo Nicodemo el día de la sepultura (Jn. 19:40). Gould niega que los judíos conocieran el proceso de embalsamamiento de Egipto, pero en todo caso se debía tratar de una reverencial unción (*hina aleipsōsin*) del cuerpo de Jesús con especias. Podían comprarlas después de la puesta del sol. Salomé aparece en el grupo otra vez, como en Marcos 15:40. Véase Mateo 28:1 para la discusión de «siendo ya tarde el sábado» y para la visita de las mujeres al sepulcro antes de la puesta del sol. Habían vuelto de la tumba después de su visita el viernes por la tarde, y habían preparado especias (Lc. 23:56). Ahora compraron una nueva provisión.

2. Cuando había salido el sol (*anateilantos tou hēliou*). Genitivo absoluto, participio aoristo, aunque algunos manuscritos leen *anateilontos*, participio presente. Lucas (24:1) dice «muy de mañana» (*orthrou batheos*) y Juan 20:1 tiene «siendo aún oscuro». Había unos tres kilómetros de Betania al sepulcro. Marcos mismo da ambas menciones de tiempo, «muy de madrugada» (*lian prōi*) y «cuando había salido el sol». Lo probable es que iniciaran el camino todavía oscuro y que el sol estuviera saliendo cuando llegaron a la tumba. Los tres Sinópticos mencionan que fue el primer día de la semana, nuestro domingo por la mañana, cuando las mujeres llegaron. El cuerpo de Jesús había sido sepultado tarde el viernes, antes del sábado, que comenzaba a la puesta del sol. Esto queda bien patente en Lucas 23:54, «estaba para comenzar el sábado». Las mujeres reposaron el sábado (Lc. 23:56). Esta visita de las mujeres tuvo lugar a primera hora de la mañana de nuestro domingo, el primer día de la semana. Hay personas que quedan muy turbadas por el hecho de que Jesús no permaneció en el sepulcro

durante setenta y dos horas enteras. Pero Él dijo una y otra vez que resucitaría al tercer día, y así es como sucedió. Fue sepultado en la tarde del viernes. Resucitó el domingo por la mañana.

Si realmente se hubiera quedado en la tumba tres días enteros y hubiera resucitado después, hubiera sido en el cuarto día, no el tercero. La frase ocasional «después de tres días» es un mero giro vernáculo común en todos los idiomas y sin la intención de precisión y exactitud que sí hay en «al tercer día». Es imposible entender «al tercer día» como «al cuarto día». Véase mi obra *Una armonía de los Cuatro Evangelios*, págs. 242–246.

3. ¿Quién nos hará rodar la piedra? (Tis apokulisei hēmin ton lithon;). Sólo en Marcos. Lo opuesto a *proskuliō* en 15:46. En el versículo 4 aparece también *retirada* (*anekekulistai*, perfecto de indicativo pasivo). Ambos verbos aparecen en escritos en *Koiné* y en los papiros. Es evidente que las mujeres no abrigan esperanza alguna de la resurrección de Jesús, porque estaban comentando acerca de este problema (*elegon*, imperfecto) mientras se dirigían allí.

4. Alzando los ojos, observan (anablepsasai theōrousin). Con ojos bajos y corazones pesados (Bruce), habían estado subiendo por la ladera. Marcos tiene frecuentemente este presente vívido y dramático «contemplan». El problema que las preocupaba queda resuelto, porque la piedra aparece retirada ante sus mismos ojos. Lucas 24:2 tiene el aoristo usual «hallaron». Y eso (*gar*). Marcos explica por el tamaño de la piedra el que se diesen cuenta en el acto (*gar* es, lit., porque), porque tenían ante sus ojos, de repente, aquel sorprendente espectáculo ante ellas.

5. Entrando en el sepulcro (eiselthousai eis to mnēmeion). Narrado también por Lucas 24:3, aunque no por Mateo. *Un joven (neaniskon)*. Un ángel en Mateo 28:5, dos varones en Lucas 24. Estas y otras variaciones en detalles muestran la independencia de la narración y fortalecen la evidencia en favor del hecho general de la resurrección. El ángel estaba sentado sobre la piedra (Mt. 28:2), probablemente al principio. Marcos habla aquí del joven sentado en el lado derecho (*kathēmenon en tois dexiois*) dentro del sepulcro. Lucas tiene a los dos varones de pie al lado de ellas en el interior (Lc. 24:4). Posiblemente tenemos aquí diferentes aspectos y etapas del incidente. *Vestido con una túnica blanca (peribēblēmenon stolēn leukēn)*. Participio perfecto pasivo con el caso acusativo de la cosa retenida (verbo de revestimiento). Lucas 24:4 tiene «con vestiduras resplandecientes». *Quedaron atónitas de espanto (exethambēthēsan)*. Quedaron totalmente (*ex* en compuesto) atónitas. Lucas 24:5 dice «al llenarse ellas de miedo». Mateo 28:3ss. habla más de la vestidura blanca como nieve que hizo que los guardias temblaran y quedaran como muertos. Pero esto era antes de la llegada de las mujeres. Marcos, al igual que Mateo y Lucas, no menciona la repentina partida de María Magdalena para hablar con Pedro y Juan del robo del sepulcro que ella suponía (Jn. 20:1–10).

6. Dejád de asustaros (mē ekthambeisthe). El ángel se da cuenta del sobresalto de las mujeres (versículo 5) y apremia a la cesación de sus temores empleando esta misma palabra. *El Nazareno (ton Nazarēnon)*. Sólo en Marcos, para identificar a «Jesús» ante las mujeres. *El crucificado (ton estaurōmenon)*. Igualmente en Mateo 28:5. Esta descripción de su humillación ha venido a ser su corona de gloria, para Pablo (Gá. 6:14) y para todos los que aceptan al Cristo Crucificado y Resucitado como Salvador y Señor. *Ha resucitado (ēgerthē)*. Primer aoristo pasivo de indicativo, el hecho llano y simple. En 1 Corintios 15:4 Pablo emplea el perfecto pasivo de indicativo *egēgertai* para enfatizar el estado permanente, que Jesús permanece resucitado. *Mirad el lugar (ide ho topos)*. Aquí *ide* es empleado como una interjección sin efecto sobre el caso (nominativo). En Mateo 28:6 *idete* es el verbo con el acusativo. Véase Robertson, *Grammar*, pág. 302.

7. Y a Pedro (kai tōi Petrōi). Sólo en Marcos, muestra que Pedro recordaba agradecidamente este mensaje especial del Cristo Resucitado. Más tarde, aquel día Jesús se aparecerá también a Pedro, acontecimiento que cambió la duda de los apóstoles en certidumbre (Lc. 24:34; 1 Co. 15:5). Véase Mateo 28:7 para la discusión del prometido encuentro en Galilea.

8. Se había apoderado de ellas (eichen autas). Tiempo imperfecto, más exactamente, *las tenía, las había tomado*. *Temblor y espanto (tromos kai ekstasis, temblor y éxtasis)*, dice Marcos, en tanto que Mateo 28:8 dice «temor y gran gozo», pasaje al que se remite al lector. Evidentemente, y cosa natural además, sus emociones estaban muy mezcladas. *Y nada decían a nadie (ouden den eipān)*. Este entusiasmo era demasiado grande para la conversación ordinaria. Mateo 28:8 señala que «fueron corriendo a dar las nuevas a sus discípulos». En total silencio, sus pies parecían tener alas, lanzadas a la carrera. *Porque tenían miedo (ephobounto gar)*. Tiempo imperfecto. El temor continuado explica su silencio continuado. Es en este mismo punto que Aleph y B, los dos más antiguos y mejores manuscritos griegos del Nuevo Testamento, se interrumpen en este versículo. También tres MSS. armenios se detienen aquí. Algunos documentos (cursivo 274 y Vetus Latina k) tiene un final más breve que el largo usual. La gran masa de los documentos tienen el final largo visto en las versiones castellanas. Algunos tienen el final largo y el corto, como L, Psi, 0112, 099, 579, dos MSS. bohairicos, el Siríaco Harkleano (el largo en el texto, el corto en el margen griego). Un MS. armenio (en Edschmiadzin) da el final largo, atribuyéndolo a Aristón (probablemente el Aristón de Papías). W (el Códex Washingtoniano) tiene un versículo adicional en el final largo.

Así, los hechos son muy complicados, pero argumentan poderosamente en contra de la genuinidad de los vv. 9 al 20 de Marcos 16.¹ Hay poco en estos versículos que no se encuentre en Mateo 28. Es difícil aceptar que Marcos acabara su Evangelio con el versículo 8, a no ser que fuera interrumpido. Puede que una hoja o columna se hubiera perdido al final del rollo de papiro. La pérdida del final fue entonces tratada de diferentes modos. Algunos documentos lo dejaron como estaba. Algunos añadirían un final, otros otro, otros añadirían ambos. Una discusión plena de los hechos se encuentra en mi obra *Studies in Mark's Gospel*, y también mi *Introduction to the Textual Criticism of the New Testament*, págs. 214–216.

9. Después de haber resucitado, muy temprano el primer día de la semana (anastas prōi prōtēi sabbatou). Es probable que esta nota de tiempo vaya con «resucitado» (*anastas*), aunque hace buen sentido [**p 111**] con «se apareció» (*ephanē*). Jesús no es mencionado aquí por nombre, aunque es evidentemente Él a quien se hace referencia. Marcos emplea *mia* en el versículo 2, pero *prōtē* en 14:12 y el plural *sabbatōn* en el versículo 2, aunque en singular aquí. *Primero (prōton)*. Una afirmación decidida de que Jesús se apareció (*ephanē*) en primer lugar a María Magdalena. El verbo *ephanē* (segundo aoristo pasivo de *phainō*) se emplea aquí sólo del Cristo Resucitado (cp. *Éleias ephanē*, Lc. 9:8), siendo el verbo usual *ōphthē* (Lc. 24:34; 1 Co. 15:5ss.).

De la que (par' hēs). El único caso de *para* con el acto de echar demonios, siendo lo usual *ek* (1:25, 26; 5:8; 7:26, 29; 9:25). *Ekbeblēkei* es pretérito perfecto de indicativo sin aumento. Esta descripción de María Magdalena es como la que se halla en Lucas (8:2), y parece extraño que aparezca en Marcos en este punto, descrita como un nuevo personaje aquí, aunque mencionada tres veces por Marcos justo antes (15:40, 47; 16:1). La aparición a María Magdalena es dada plenamente en Juan 20:11–18.

10. Ella (ekeinē). El único ejemplo de este pronombre (= *illa*) en Marcos, aunque se trata de un buen giro griego. (Véase Jn. 19:35.) Ver también versículos 11, 20. *Fue (poreutheisa)*. Primer aoristo participio pasivo. Un término común para ir, pero en Marcos sólo en 9:30 en su forma simple. Aquí también en los versículos 12, 15.

A los que habían estado con Él (tois met'autou genomenois). Esta frase para los discípulos aparece sólo aquí en Marcos y los otros Evangelios, si por ella se hace referencia a los discípulos (*mathētai*). Todos estos puntos sugieren una mano distinta de la de Marcos para esta sección final. *Que estaban de duelo y llo-*

¹ Para una exposición de la postura que apoya la genuinidad de los últimos doce versículos de Marcos, véase Vila-Escuin, «Marcos (Evangelio de)», en *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrassa, 1985); Fuller, O. D.: *Counterfeit or Genuine, Mark 16? John 8?* (Kregel Publications, Grand Rapids, 1984) (N. del T.).

rando (*penthousin kai klaiousin*). Participios presentes activos en dativo plural concordando con *tois ... genomenois* y describiendo el sentimiento de los discípulos en su total desolación y desgracia.

11. No lo creyeron (*ēpistēsān*). Este verbo es común en el griego antiguo, pero infrecuente en el N.T., y aquí de nuevo, v. 16, y en ningún otro pasaje en Marcos. La palabra usual del N.T. es *apeitheō*. Lc. 24:11 emplea este verbo (*ēpistoun*) de la descreencia acerca del mensaje de María Magdalena y de las otras mujeres. El verbo *etheathē* (*de theaōmai*) aparece sólo aquí y en el versículo 14 en Marcos.

12. Después de esto (*meta tauta*). Sólo aquí en Marcos. Lucas nos dice que se trataba del mismo día (24:13). *Bajo diferente forma* (*en heterāi morphēi*). No se trataba de una *metamorphōsis* o transfiguración como la descrita en 9:2. Lucas explica que sus ojos estaban velados para que no lo reconociesen (24:16). Esta historia sin par aparece íntegra en Lucas 24:13–32.

13. Tampoco a éstos les creyeron (*oude ekeinois episteusan*). Los hombres no corrieron mejor suerte que las mujeres. Pero el informe de Lucas acerca de los dos de camino a Emaús viene a decir que recibieron una cordial bienvenida cuando llegaron a Jerusalén (Lc. 24:33–35). Esto demuestra la independencia de los relatos acerca de este punto. Lo que es probable es que hubiera una parte que siguiera desacreditando todas las historias de resurrección, como aún sucedió en el monte en Galilea un tiempo más tarde, cuando «algunos dudaban» (Mt. 28:17).

14. A los once mismos (BAS) (*autois tois hendeka*). Ambos términos, once y doce (Jn. 20:24), se emplean tras la muerte de Judas. Había otros presentes en el atardecer de este primer domingo según Lucas 24:33. *Por último* (*husteron*) sólo aparece aquí en Marcos, aunque es frecuente en Mateo. *Les echó en cara* (*ōneidisen*). Eran culpables de incredulidad (*apistian*) y de dureza de corazón (*sklērokardian*). La duda no es necesariamente una señal de superioridad intelectual. Uno debe marcar el rumbo entre la credulidad y la duda. Este problema es vital en la actualidad en todos los círculos académicos. Algunos de los más eminentes hombres de ciencia actuales son devotos creyentes en el Cristo Resucitado. Lucas explica cómo los discípulos quedaron turbados ante la repentina aparición de Cristo, y se vieron incapaces de creer la evidencia de sus propios sentidos (24:38–43).

15. A toda criatura (*pāsēi tēi ktisei*). Esta comisión en Marcos es probablemente otro informe de la *Carta Magna* misionera en Mateo 28:16–20, dada en el monte de Galilea. Cristo ya les había encargado una comisión (Jn. 20:21–23). La tercera aparece en Lucas 24:44–49 = Hechos 1:3–8.

16. Y sea bautizado (*kai baptistheis*). La omisión de «bautizado» con «no crea» parecería indicar que Jesús no hace que el bautismo sea esencial para la salvación. La condenación reposa sobre el no creer, no en la ausencia de bautismo. Así, la salvación descansa en creer. El bautismo es meramente la imagen de la nueva vida, no el medio de conseguirla. Una doctrina sacramental de tanto peso precisaría de un apoyo más poderoso, de todas maneras, que el de esta discutida sección de Marcos.

17. Hablarán en nuevas lenguas (*glōssais lalēsousin [kainais]*). Westcott y Hort ponen *kainais* (nuevas) en el margen. Echar demonios ha sido visto en el ministerio de Jesús. Hablar en lenguas es introducido en la era apostólica (Hch. 2:3ss.; 10:46; 19:6; 1 Co. 12:28; cap. 14).

18. Tomarán serpientes (*opheis arousin*). Jesús se había referido a algo parecido a esto en Lucas 10:19, y Pablo no fue dañado por la serpiente en Malta (Hch. 28:3ss.). *Si beben algo mortífero* (*k'an thanasimon ti piōsin*). Éste es el único caso en el N.T. de la antigua palabra griega *thanasimos* (mortífero). Santiago (3:8) tiene *thanatēphoros*, también traducido «mortífero», lit. «portador de muerte». Bruce considera que estos tres versículos de Marcos son «un gran salto desde el alto nivel de las palabras de despedida de Jesús», y mantiene que «tomar serpientes en las manos y beber venenos mortíferos parecen introducirnos en el crepúsculo de las historias apócrifas». La gran duda acerca de la genuinidad de estos versículos (pruebas que en mi opinión son claras en contra de ellos) hace imprudente tomar estos versículos como base para la doctrina o práctica, a no ser que sean apoyados por otras secciones, genuinas, del Nuevo Testamento.

19. Fue recibido arriba en el cielo (*anēlēphthē eis ton ouranon*). Primer aoristo pasivo de indicativo. Lucas da el hecho de la Ascensión dos veces, en el Evangelio (Lc. 24:50ss.) y en Hechos (1:9–11). En Marcos la Ascensión es presentada después que Jesús habla a los discípulos, no en Galilea (16:15–18) ni en el atardecer del primero o segundo domingo en Jerusalén. No sabríamos cuándo ni dónde tuvo lugar excepto por Lucas, que la sitúa en el monte de los Olivos (Lc. 24:50) al final de los cuarenta días (Hch. 1:3) y por tanto después de volver de Galilea (Mt. 28:16). *Se sentó a la diestra de Dios* (*ekathisen ek dexiōn tou theou*). Swete señala que el autor «pasa más allá del campo de la historia, al de la teología», una creencia temprana y muy querida (Hch. 7:55ss.; Ro. 8:34; Ef. 1:20; Col. 3:1; He. 1:3; 8:1; 10:12; 12:2; 1 P. 3:22; Ap. 3:21).

20. Colaborando el Señor con ellos (*tou kuriou sunergountos*). Genitivo absoluto. Este participio no se encuentra en ningún otro lugar de los Evangelios, ni tampoco *bebaiountos* ni el compuesto *epakolouthountōn*, aunque sí se hallan en las Epístolas de Pablo. *Pantachou* se encuentra una vez en Lucas. Westcott y Hort dan el final alternativo que se encuentra en L: «Y ellas comunicaron inmediatamente a Pedro y a sus compañeros todas estas instrucciones. Y, después de esto, Jesús mismo envió por medio de ellos, desde el oriente hasta el occidente, el mensaje santo e incorruptible de la salvación eterna».

[p 113]

• LUCAS •

[p 115]

INTRODUCCIÓN

No hay aquí espacio para una discusión plena de todos los interesantes problemas suscitados por Lucas como autor del Evangelio y de Hechos. Se pueden encontrar muy capazmente tratados en la Introducción al volumen de Plummer sobre el Evangelio de Lucas en el *International Critical Commentary*, en la Introducción al volumen de Ragg sobre el Evangelio de Lucas en los *Westminster Commentaries*, en la Introducción a la obra de Easton *Gospel According to St. Luke*, la de Hayes, *Synoptic Gospels and Book of Acts*, la de Ramsay, *Luke the Physician*, Harnack, *Date of the Acts and the Synoptic Gospels*, Foakes-Jackson y Kirsopp Lake, *Beginnings of Christianity*, Carpenter, *Christianity According to St. Luke*, Cadbury, *The Making of Luke-Acts*, McLachlan, *St. Luke: The Man and His Work*, Robertson, *Luke the Historian in the Light of Research*, para no ir más allá. Es un tema fascinante que atrae a eruditos de todos los matices de opinión.

EL MISMO AUTOR PARA EL EVANGELIO Y HECHOS

El autor de Hechos se refiere al Evangelio de un modo específico como «el primer tratado», *ton prōton logon* (Hch. 1:1), y ambos son dirigidos a Teófilo (Lc. 1:3; Hch. 1:1). Habla de sí mismo en ambos libros como «me» (*kāmoi*, Lc. 1:3) e *hice* (*epoiēsamen*, Hch. 1:1). Se refiere a sí mismo y a otros como «nosotros» como en Hechos 16:10, las secciones en segunda persona en Hechos. La unidad de Hechos se da aquí por supuesta hasta que se considere la paternidad de Hechos en el lugar correspondiente. El mismo estilo aparece en el Evangelio y en Hechos, de modo que es poderosa la presunción favorable a la posición del autor. Es muy posible que la formal Introducción al Evangelio (1:1–4) tuviera el designio de que fuera también de aplicación a Hechos, que tiene sólo una cláusula introductoria. Plummer argumenta que suponer que el autor de Hechos imitó el Evangelio a propósito es suponer un milagro literario. Incluso Cadbury, que no está convencido de la paternidad lucana, dice: «En mi estudio de Lucas y Hechos, la unidad de ellos es un axioma fundamental e iluminador». Añade él: «No se trata meramente de que sean dos escritos independientes salidos de la misma pluma; son una sola obra continua. Hechos no es ni un apéndice ni una segunda parte como resultado de una decisión posterior. Es probablemente una parte integral del plan y propósito original del autor».

EL AUTOR DE HECHOS, COMPAÑERO DE PABLO

La prueba de esta posición pertenece al comentario acerca de Hechos, pero es aquí preciso hacer una consideración. El empleo de la segunda persona del plural («nosotros») en Hechos 16:10 y desde 20:6 hasta el final del capítulo 28 muestra, más allá de toda controversia, si el mismo autor escribió las secciones en segunda persona del plural y el resto de Hechos. Esto lo ha hecho Harnack con un meticuloso detalle en su obra *Date of the Acts and the Synoptic Gospels* y en su volumen *The Acts of the Apostles*, además de en *Luke the Physician*.

ESTE COMPAÑERO DE PABLO ERA MÉDICO

El argumento en favor de esta postura descansa en el empleo de términos médicos por todo el Evangelio y los Hechos. Hobart demuestra, en su *Medical Language of St. Luke*, que el autor tanto del Evangelio como de Hechos muestra afición hacia los términos médicos, lo que recibe su mejor explicación en el hecho de que fuera médico. Como la mayor parte de entusiastas, fue más allá de lo justo, y algunas de sus pruebas no soportan la prueba crítica. Harnack y Hawkins, en su *Horae Synopticae*, han recogido aquellos puntos más relevantes que se mantienen en pie. Cadbury niega, en su *Style and Literary Method of Luke*, que Lucas emplee palabras médicas griegas con mayor frecuencia que Josefo, Filón, Plutarco o Luciano. Pero reducirse en cuanto a Lucas al mero conteo de palabras es extraviarse. El punto principal es el interés en temas médicos que exhibe Lucas en Hechos. La prueba de que él sea el autor de los libros no depende de este hecho. Posee un valor meramente confirmativo. Pablo llama a Lucas «el médico amado» (*ho iatros ho agapētos*, Col. 4:14). Estuvieron trabajando juntos en la isla de Malta (Hch. 28:8–10), donde muchos fueron sanados y Lucas compartió con Pablo el aprecio de los nativos que «venían, y eran sanados (*etherapeuonto*); los cuales también nos honraron con muchas atenciones». Lo que aquí se implica es que Pablo obró milagros de sanidades (*iasato*), mientras que Lucas practicó también sus artes médicas. Otras notas del interés del médico serán indicadas en la consideración de los detalles, como su omisión del aparente descrédito que Marcos arroja sobre los médicos (Mr. 5:26), por medio de una descripción más suave y general de un caso crónico (Lc. 8:43).

[p 116] LUCAS ERA ESTE COMPAÑERO Y AUTOR

Todos los manuscritos griegos señalan a Lucas como el autor del tercer Evangelio. Deberíamos saber que Lucas escribió estos dos libros incluso si no hubiera evidencias de autores antiguos. Ireneo adscribe de un modo decidido el tercer Evangelio a Lucas, lo mismo que lo hacen Clemente de Alejandría, Tertuliano y el Fragmento de Muratori. Plummer mantiene que la paternidad de las cuatro grandes Epístolas de Pablo (1 y 2 Corintios, Gálatas, Romanos), que incluso Baur aceptaba, es apenas más cierta que la paternidad lucana del tercer Evangelio. Incluso Renan dice: «No hay ninguna razón poderosa para suponer que Lucas no sea el autor del Evangelio que lleva su nombre».

BOSQUEJO BIOGRÁFICO DE LUCAS

Su nombre no es común, y es probablemente una forma abreviada de *Lukios* y *Lukanos*. Algunos de los manuscritos del Evangelio tienen precisamente el epígrafe *Kata Lukanon*. El Deán Plummer sugiere que el poeta latino Lucano fue nombrado así en honor de Lucas, que probablemente era el médico de la familia cuando nació. Ésta es una mera conjetura, lo mismo que la idea de Hayes de que ya que los hermanos Galión y Séneca eran tíos de Lucano, fueron influenciados por Lucas para que se mostraran amistosos con Pablo tanto en Corinto como en Roma. Es probable que Lucas fuera griego, ciertamente gentil, posiblemente un liberto. Así, este hombre que escribió más de una cuarta parte del Nuevo Testamento no era judío. No es seguro si su ciudad natal era Antioquía o Filipos. Tampoco es seguro si ya estaba convertido cuando Pablo lo conoció en Tróade. El Códice de Beza tiene un pasaje en segunda persona del plural después de Hechos 11:27 que si es genuino mostraría que Lucas estaba en contacto con Pablo antes de Tróade. Hayes cree que era un muchacho esclavo en la familia de Teófilo en Antioquía, haciendo varias conjeturas en una. No sabemos que Teófilo viviera en Antioquía. Pudiera haber vivido en Roma. Pero, sea que fuera uno de los convertidos de Pablo o no, era un leal amigo de Pablo. Si había vivido en Antioquía, hubiera podido estudiar medicina allí, y el gran templo de Esculapio se encontraba en Aegae, no lejos de allí. Como médico griego, Lucas era universitario y en contacto con la ciencia de sus días. La medicina griega es la base de la ciencia médica tal como es conocida en la actualidad. La tradición lo llama pintor, pero de ello no sabemos nada. Desde luego, era un humanista y hombre de cultura y anchas simpatías y encanto personal. Fue el primer científico genuino que confrontó el problema de Cristo y del cristianismo. Se tiene que decir de él que escribió sus libros con una mente abierta, no como un crédulo entusiasta.

LA FECHA DEL EVANGELIO

Hay dos hechos notables para establecer la fecha de redacción de este Evangelio por parte de Lucas. Fue posterior al Evangelio de Marcos, por cuanto Lucas lo emplea abundantemente. Fue antes de Hechos, por cuanto se refiere concretamente a él en Hechos 1:1. Desafortunadamente, la fecha de ambos *termini* es incierta. Sigue habiendo eruditos que mantienen la postura de que el autor de Hechos muestra conocimiento de la obra de Josefo *Antigüedades*, y que por ello es posterior al 85 d.C., una postura errónea, en mi opinión, pero que será un extremo a debatir cuando se llegue a Hechos. Otros mantienen, con mayor plausibi-

lidad, que Hechos fue escrito después de la destrucción de Jerusalén¹ y que el Evangelio de Lucas contiene una alusión concreta a este acontecimiento (Lc. 21:20 ss.), lo que es interpretado como una profecía *post eventum* en lugar de una predicción de Cristo una generación antes de ella. Muchos de los que aceptan esta postura mantienen la paternidad, tanto de Hechos como del Evangelio, de Lucas. Yo he mantenido durante mucho tiempo la postura, ahora tan capazmente defendida por Harnack, de que los Hechos de los Apóstoles concluye donde concluye por la simple y evidente razón de que Pablo seguía estando preso en Roma. Que Lucas pretendiera que Hechos fuera empleado en el juicio de Pablo en Roma o no, que puede que fuera cierto o no, no es el punto en cuestión. Algunos argumentan que Lucas tenía la intención de escribir un tercer libro que cubriera los acontecimientos del juicio de Pablo y su carrera posterior. Pero no hay pruebas de esta postura. El hecho a destacar es que el libro concluya con Pablo ya preso en Roma durante dos años. Si Hechos fue escrito alrededor del 63 d.C., como creo, entonces es evidente que el Evangelio es anterior. Cuánto tiempo antes no puede precisarse. Sucede que Pablo había estado antes de esto encarcelado en Cesarea algo más de dos años. Este período le hubiera dado a Lucas abundante oportunidad para la clase de investigación a la que hace referencia en Lc. 1:1-4. En Palestina pudo tener acceso a personas familiarizadas con la vida terrena y enseñanzas de Jesús y con todo tipo de documentos que ya se hubieran producido acerca de estas cuestiones. Lucas pudo haber escrito su Evangelio hacia el final de la estancia de Pablo en Cesarea o durante la primera parte del primer encarcelamiento de Pablo en Roma, entre los años 59 y 62 d.C. El otro testimonio tiene que ver con la fecha del Evangelio de Marcos, que ya ha sido tratada en su lugar. No hay ninguna verdadera dificultad en el establecimiento de la fecha temprana del Evangelio de Marcos. Todos los hechos conocidos admiten, e incluso demandan, una fecha de alrededor del 60 d.C. Si Marcos escribió su Evangelio en Roma, como es posible, ello sería desde luego antes del 64 d.C., la fecha del incendio de Roma por Nerón. Pero hay eruditos que defienden una fecha mucho más temprana para este Evangelio, incluso la del 50 d.C. Los varios aspectos del problema Sinóptico son tratados de manera capaz por Hawkins en su *Horae Synopticae*, por Sanday y otros en *Oxford Studies [p 117] in the Synoptic Problem*, por Streeter en su *The Four Gospels*, por Hayes en su *The Synoptic Gospels and the Book of Acts*, por Harnack en su *Date of the Acts and the Synoptic Gospels*, por Stanton en su *The Gospels as Historical Documents*, y por muchos otros. Mis propios puntos de vista son presentados extensamente en mi obra *Studies in Mark's Gospels* y en *Luke the Historian in the Light of Research*.

LAS FUENTES DEL EVANGELIO

En su Prefacio o Prologo (1:1-4) el autor nos dice que tenía dos clases de fuentes, orales y escritas, y que eran múltiples; no podemos saber en qué número. En la actualidad se acepta generalmente que conocemos dos de sus fuentes escritas, el Evangelio de Marcos y Q o Logia de Jesús (escrita por Mateo, según Papias). Marcos ha llegado a nosotros, y no es difícil para nadie, mediante el empleo de una armonía de los Evangelios, darse cuenta de cómo Lucas hizo empleo de Marcos, incorporando lo que eligió, adaptándolo de varias maneras, y no empleando lo que no se ajustaba a sus propósitos. La otra fuente la conocemos sólo en las secciones no marcanas de Mateo y Lucas, esto es, el material común a ambos pero no en Marcos. Esto puede ser visto también en una armonía cualquiera. Sólo que probablemente esta fuente era más extensa que las porciones empleadas por Mateo y Lucas. Es probable que tanto Mateo como Lucas emplearan secciones de la Logia no empleadas por el otro. Pero hay una gran sección del Evangelio de Lucas que es diferente tanto del de Marcos como del de Mateo. Algunos eruditos llaman a esta fuente L. Hay pocas dudas de que Lucas tenía otro documento para el material que le es peculiar, y es además posible que dispusiera de otros varios. Habla de «muchos». Esto se aplica especialmente a la sección comprendida por los capítulos 9 a 21. Pero Lucas dice expresamente que recibió ayuda de «testigos oculares y siervos de la Palabra», lo que significa en forma oral. Así, es probable que Lucas tomara numerosas notas de tales datos y las empleara junto con las fuentes escritas que tenía a su disposición. Esta observación se aplica en particular a los capítulos 1 y 2, que tienen una coloración intensamente semita (aramea) debido a las fuentes empleadas. Es posible, naturalmente, que María, la madre de Jesús, hubiera escrito una declaración acerca de estos importantísimos sucesos o que Lucas hubiera tenido comunicación con ella o con alguien perteneciente a su círculo. Ramsay, en su volumen *Was Christ Born at Bethlehem?*, muestra la probabilidad del contacto de Lucas con María o su círculo durante estos dos años en Cesarea. Lucas maneja con sumo cuidado y capacidad los datos así obtenidos, como afirma en su Prologo y como lo demuestra el resultado. Y el resultado es lo que Renan denominó el más hermoso libro del mundo.

EL CARÁCTER DEL LIBRO

El encanto literario está aquí fuera de toda discusión. Es un libro que sólo un hombre con una genuina cultura y de genio literario habría podido redactar. Tiene toda la sencilla gracia de Marcos y Mateo, además de una indefinible cualidad que no aparece en estos maravillosos libros. Se ve un delicado acabado del detalle y una proporción entre sus partes que dan el equilibrio y el aire que sólo pueden provenir de un pleno conocimiento del tema, el principal elemento para un buen estilo según el doctor James Stalker. Este científico médico, este erudito, este gentil convertido, este devoto amigo de Pablo, se aproxima al estudio de la vida de Cristo con un intelecto formado, con un método de investigación historiográfica, con el cuidado de un médico en el diagnóstico y exhibición de buen juicio, con un encanto de estilo muy propio, con reverencia hacia y lealtad para con Jesucristo como Señor y Salvador. Nadie podría permitirse el pasarse sin ninguno de los cuatro Evangelios. Cada uno suplementa a los demás de una manera maravillosa. El Evangelio de Juan es el más grande de todos los libros del mundo, alcanzando las más elevadas cumbres. Pero si sólo tuviéramos el Evangelio de Lucas, tendríamos con ello un adecuado retrato de Jesucristo como Hijo de Dios e Hijo del Hombre. Si el de Marcos es el Evangelio para los romanos y el de Mateo para los judíos, el Evangelio de Lucas es para todo el mundo gentil. Muestra la simpatía de Jesús para con los pobres y proscritos. Lucas comprende a las mujeres y a los niños, y es, así, el Evangelio universal para la humanidad en todas sus fases y condiciones. Con frecuencia es llamado el evangelio de la femineidad, de la infancia, de la oración, de la alabanza. Tenemos en Lucas los primeros himnos cristianos. En Lucas conseguimos unos atisbos de la infancia de Jesús, por lo que nos sentimos agradecidos. Lucas era amigo y seguidor de Pablo, y aparecen paralelismos verbales con las Epístolas de Pablo, pero no hay propaganda paulina de ningún tipo en el Evangelio, como lo muestra Moffatt con claridad (*Introduction to the Literature of the New Testament*, pág. 281). El Prologo está escrito en *Koiné* literario y soporta la comparación con los de cualquier escritor griego y latino. Su estilo es variopinto y está a menudo coloreado por las fuentes empleadas. Era un gran lector de la Septuaginta, como se hace evidente de sus ocasionales hebraísmos, evidentemente debidos a la lectura de este griego de traducción. Tiene gracia y sentido del humor, como lo muestran McLachlan y Ragg. Cada hombre realmente grande tiene un sentido de humor equilibrador, como el mismo Jesús lo mostraba. Ramsay se atreve a llamar a Lucas, tal como aparece en el Evangelio y Hechos, el mayor de los historiadores, sin exceptuar siquiera a Tucídides. Ramsay ha hecho mucho para restaurar a Lucas en su verdadero puesto en la estimación de los modernos eruditos. Algunos críticos alemanes solían citar Lucas 2:1-7 como un pasaje conteniendo más fallos históricos que cualquier pasaje similar en cualquier historiador. La historia de cómo los papiros e inscripciones han justificado totalmente a Lucas en cada una de sus afirmaciones aquí es cuidadosamente expuesta por Ramsay en sus varias obras, especialmente en *The Bearing of Recent Discovery on the Trustworthiness of the New Testament*. La principal parte de esta evidencia aparece también en mi obra *Luke the Historian in the Light of Research*. Son tantos los puntos en los que

¹ Para nueva evidencia acerca de la redacción de Hechos antes de la destrucción del Templo, ver Vila-Escuin, «Qumrá-m-Cueva 7» y «Qumrá-m-Literatura bíblica N.T.», *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrassa, 1985), págs. 980, 988 (N. del T.).

antes Lucas estaba solo y que han sido confirmados por recientes descubrimientos, que la carga de la prueba reposa ahora enteramente en aquellos que retan a Lucas en aquellos casos en los que sigue estando solo.

CAPÍTULO 1

[p 119] 1. Puesto que (*epeidēper*). Aquí sólo en el N.T., aunque común en ático literario. Aparece en los papiros. Es un compuesto triple (*epei* = por cuanto, *dē* = reconocimiento verdadero, *per* = partícula intensiva para enfatizar la importancia). Muchos (*polloí*). Cuántos nadie lo sabe, pero desde luego más que dos o tres. Sabemos que Lucas empleó la Logia de Jesús escrita en arameo por Mateo (Papías) y el Evangelio de Marcos. Es indudable que usó otras fuentes escritas. *Han tomado a su cargo* (*epecheirēsān*. Lit. «han tomado en mano»). Tanto Hipócrates como Galeno emplean esta palabra en sus introducciones a sus obras médicas. Sólo aquí en el N.T., aunque es una palabra literaria común. Frecuente en los papiros denotando emprender algo, sin connotación de fracaso ni de reproche. Lucas no tiene la intención de denigrar a aquellos que le precedieron. Los evangelios apócrifos fueron muy posteriores y no los tiene en mente. Lucas había conseguido mayor información y planeaba un libro a mayor escala, y los sobrepasó, con el resultado de que todos han desaparecido, a excepción del Evangelio de Marcos y de lo que Mateo y Lucas preservan de la Logia de Jesús. Aún había lugar para el libro de Lucas. Este motivo influencia a cada autor, y así se logra el progreso. *Compilar un relato ordenado* (*anataxasthai diēgēsīn*). Aoristo ingresivo infinitivo en voz media. Este verbo *anataxasthai* ha sido encontrado sólo en Plutarco, *Moral*. 968 CD, acerca de un elefante «practicando» a la luz de la luna algunas suertes que le habían sido enseñadas (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). Esto era repetir la cosa regularmente de memoria una y otra vez. Pero la idea conllevada en esta palabra está bien clara. Está compuesta por *tassō*, un verbo usual que denota disponer las cosas en un orden correcto, y *ana*, otra vez. Lo que Lucas quiere expresar aquí es que aquellos que habían emprendido antes que él el relato del evangelio habían tenido la intención de presentar en orden varios asuntos relativos a Cristo. «La expresión apunta a una serie conexa de narraciones en un cierto orden (*taxis*), temática o cronológica, no narraciones aisladas» (Bruce). «Habían producido algo más que meras notas o anécdotas» (Plummer). *Diēgēsis* significa la conducción de alguna cosa hasta su fin, no un mero incidente. Galeno aplicó esta palabra unas setenta y cinco veces a los escritos de Hipócrates. *Que han sido certísimas* (*tōn peplērōphorēmēnōn*). Participio presente pasivo de *plērōphorēō*, y este último de *plērēs* (lleno) y *pherō* (traer). De ahí traer o hacer lleno, llenar. El verbo es infrecuente fuera de la LXX y del N.T. Aparecen ejemplos en los papiros para concluir un asunto legal o financiero de un modo total. Deissmann (*Light from the Ancient East*, págs. 86ss.) da ejemplos procedentes de los papiros e inscripciones para la finalización de una tarea o convicción mental total. La misma ambigüedad aparece aquí. Cuando se emplea en el N.T. de personas, el sentido es estar plenamente convencido o persuadido (Ro. 4:21; 14:5; He. 6:11; 10:22). Cuando se emplea de cosas tiene la connotación de acabar o llevar a término (2 Ti. 4:5, 17). Lucas habla aquí de «cosas» (*pragmatōn*). Se puede estar refiriendo a los asuntos relacionados con la vida de Cristo que han sido llevados a término entre nosotros o cumplidos. [Así, Lacueva traduce esta cláusula: *De las cosas llevadas a cabo completamente entre nosotros* (*tōn peplērōphorēmēnōn en hemin pragmatōn*) (N. del T.).] Bruce, no obstante, argumenta plausiblemente que se refiere a plenitud de conocimiento «acerca de las cosas que han venido a ser ampliamente conocidas entre nosotros los cristianos». En Colosenses 2:2 tenemos «plena seguridad de comprensión» (*tēs plērōphorias tēs saneseōs*). En griego moderno el verbo significa informar. El cuidado lenguaje de Lucas aquí es en realidad un tributo a aquellos que le habían precedido con sus narraciones acerca de Cristo.

2. Tal como (*kathōs*). Esta partícula fue condenada por los aticistas, aunque aparece ocasionalmente de Aristóteles en adelante. Se emplea en los papiros. Lucas afirma que las anteriores narraciones tenían una base firme. *Nos las transmitieron* (*paredōsan hēmin*). Segundo aoristo activo de indicativo de *paradidōmi*. Lucas recibió esta tradición junto con aquellas que se mencionan arriba «muchos». Esto es, él no fue uno de los «testigos oculares». Él fue un testigo secundario, no primario, de los acontecimientos. La tradición ha venido a tener entre nosotros una connotación de infiability, pero ésta no es la idea aquí. Lo que Lucas quiere decir es que la transmisión era fiable, y no historias fantasiosas. Los que redactaron las narraciones tenían como fuentes de conocimiento a los que les transmitieron los hechos. Aquí tenemos tanto las fuentes escritas como las orales. Lucas tuvo acceso a ambas. *Los que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la Palabra* (*hoi ap' archēs autoptai kai hupēretai genomenoi tou logou*). «Aquellos que» (V.M.) es mejor que «Los que» para el artículo aquí. La palabra para *testigo ocular* (*autoptai*) es una vieja palabra griega, y aparece también en los papiros. Significa ver con los propios ojos. Aparece sólo aquí en el N.T. Tenemos la misma palabra en el término clínico *autopsia*. Los escritores médicos griegos la empleaban con frecuencia. Es un término diferente de *epoptai* (testigo ocular) en 2 Pedro 1:16, palabra usada por los que contemplaban misterios celestiales. La palabra para «ministros» (*hupēretai*), submeros o siervos, ha sido ya vista en Mateo 5:25; 26:58; Marcos 14:54, 65, pasajes a los que se remite al lector. Volveremos a encontrarlos con ella en Lucas 4:20 del asistente de la sinagoga. También aparece, en el sentido de predicador del evangelio con que se emplea aquí, en Hechos 26:16. Aquí «la Palabra» denota el mensaje del evangelio, como en Hechos 6:4; 8:4, etc. *Desde el principio* se refiere aparentemente al comienzo del ministerio de Jesús, como era cierto de los apóstoles (Hch. 1:22) y de la temprana predicación apostólica (Hch. 10:37–43). El Evangelio de Marcos sigue este plan. El Evangelio de Lucas se remonta más atrás en los capítulos 1 y 2, como también lo hace Mateo en los capítulos 1 y 2. Pero Lucas no se refiere aquí a sí mismo. Los temas de la infancia de Jesucristo no formarían parte de la predicación tradicional por razones evidentes.

3. Me ha parecido bien también a mí (*edoxe kámoi*). Una conclusión y justificación naturales de la decisión tomada por Lucas de escribir su narración. Ellos tuvieron razones de sobra para escribir sus narraciones. Lucas tiene más razón aún para hacerlo debido a su más pleno conocimiento y más amplia visión. *Después de haber investigado todo* (*parēkolouthēkoti pasin*). El participio perfecto activo de un verbo común del griego antiguo. Literalmente significa seguir una cosa mentalmente, reseguir con cuidado. Ambos sentidos aparecen frecuentemente en el griego antiguo. Cadbury (Apéndice C a *Beginnings of Christianity*, vol. II, págs. 489ss.) objeta a la traducción «haber investigado» aquí como implicando investigación, cosa que la palabra no significa aquí. Milligan (*Vocabulary*) queda algo impresionado por este argumento. Véase mi discusión de este punto en el Capítulo XVI de *Studies in the Text of the N.T.* (Las implicaciones en el Prefacio de Lucas), donde se defiende el extremo de que aquí Lucas afirma una plenitud de conocimiento antes de empezar a escribir su libro. Tenía las tradiciones de los testigos oculares y ministros de la Palabra y las narraciones anteriormente redactadas. Que fuera contemporáneo personal de alguno o todos estos acontecimientos o no es algo que desconocemos y que no es particularmente relevante. Había seguido mentalmente al lado de estos acontecimientos. Galeno [p 120] empleó este verbo para referirse a la investigación de síntomas. Lucas se preparó para escribir antes de comenzar la obra mediante un conocimiento pleno y preciso del tema. *Akribōs* (exactamente) significa descendiendo a minuciosos detalles, de *akron*, el punto más alto. Y lo hizo *desde su origen* (*anōthen*). Parece referirse aquí a los asuntos en los capítulos 1:5 a 2:52, el Evangelio de la Infancia. *Ordenadamente* (*kathexēs*). Orden cronológico principalmente, siguiendo el bosquejo general de Marcos. Pero entre 9:51 y 18:10 el orden es frecuentemente temático. Ha efectuado una cuidadosa investigación y su obra merece una seria consideración. *Excelentísimo Teófilo* (*kratiste Theophile*). El nombre significa amante de Dios o amado de Dios. Puede haber sido ya creyente. Era probablemente un gentil. Ramsay mantiene que «Excelentísimo» era un título como «Su Excelencia», y evidenciaba que tenía un cargo oficial, quizá un caballero. Se emplea de Félix (Hch. 23:26) y Festo (Hch. 26:25). El adjetivo no aparece en la dedicatoria en Hechos.

4. Conozcas (V.M.) (*epignōis*). Segundo aoristo de subjuntivo, voz activa, de *epiginōskō*. Pleno conocimiento (*epi-*), en adición del que ya tiene. *La solidez* (*tēn asphaleian*). No resbalar (*sphallō*, vacilar o caer, y *a*, privativo). Lucas promete una narración fiable. «Teófilo conocerá que la fe que ha abrazado tiene un

fundamento histórico inexpugnable» (Plummer). *Las enseñanzas (logōn)*. Literalmente «palabras», los detalles de las palabras en la instrucción. *Fuiste instruido (katēchēthēs)*. Primer aoristo de indicativo pasivo. No en el A.T. y no frecuente en griego antiguo. Aparece en los papiros. La palabra *ēcheō* es nuestra palabra eco (cf. 1 Ts. 1:8 para *exēchētai*, ha resonado, «se ha divulgado»). *Katēchēō* es sonar hacia abajo, ensordecir, instruir, dar instrucción oral. Cf. 1 Corintios 14:9; Hechos 21:21, 24; 18:25; Gálatas 6:6. Los que daban enseñanza eran llamados catequistas y los que la recibían eran llamados *catecúmenos*. No se sabe si Teófilo era aún un *catecúmeno*. Este prefacio de Lucas está en un espléndido *Koiné* literario y no es mejorado por los de ningún otro escritor griego (Herodoto, Tucídides, Polibio). Es muy probable que Lucas estuviera familiarizado con este hábito de los historiadores griegos de escribir prefacios, por cuanto era una persona cultivada.

5. Huto (egeneto). No el usual *ēn* para «Había», sino que surgió o vino a ser señalado. Con este versículo desaparece el *Koiné* literario de los versículos 1 a 4. Hasta el final del capítulo 2 tenemos el pasaje más hebraico (arameo) de los escritos de Lucas, ello debido evidentemente al empleo de documentos o notas de la tradición oral. Plummer señala una serie de tales documentos acabando con 1:80, 2:40, 2:52. Si la madre de Jesús vivía aún, Lucas pudo haberla visitado. Puede que ella hubiera escrito en arameo un relato de estos magnos acontecimientos. La natural reserva la guardaría de contar demasiadas cosas y de demasiada publicidad temprana. Los aspectos sobrenaturales perturban sólo a aquellos que no admiten la verdadera Encarnación de Jesucristo y que son incapaces de creer que Dios sea superior a la naturaleza y que la venida del Hijo de Dios a la tierra justifique tales manifestaciones milagrosas del poder de Dios. Lucas narra su historia desde el punto de vista de María, así como Mateo narra la suya desde la perspectiva de José. Los dos relatos se suplementan. Tenemos aquí la más antigua evidencia documentaria de los orígenes del cristianismo que nos haya llegado (Plummer). *Herodes, rey de Judea (Hērōidōu basileōs tēs Ioudaias)*. Esta nota de tiempo sitúa los acontecimientos antes de la muerte de Herodes el Grande (como después sería llamado), designado rey de Judea por el Senado romano el 40 a.C. por sugerencia de Octavio y Antonio. Murió el 4 a.C. Del turno de Abías (*ex ephēmerías Abia*). No en griego antiguo, pero sí en la LXX y en griego moderno. Los papiros tienen un verbo que se deriva de este nombre, *ephēmereō*. Servicio diario (Neh. 13:30; 1 Cr. 25:8) y luego un orden de sacerdotes que estaban de servicio durante una semana (1 Cr. 23:6; 28:13). Había 24 órdenes, y el de Abías era el octavo (1 Cr. 24:10; 2 Cr. 8:14). Únicamente cuatro de estos órdenes (Jedaías, Immer, Pasur, Harim) volvieron de Babilonia, pero estos cuatro fueron divididos en veinticuatro con los antiguos nombres. Cada uno de estos órdenes cumplía sus deberes durante ocho días, de sábado a sábado, dos veces al año. Los sábados estaban presentes todos los miembros del orden. En la fiesta de los tabernáculos estaban presentes los veinticuatro órdenes. *De las descendientes de Aarón (ek tōn thugatērōn Aarōn)*. «Ser sacerdote y estar casado con la hija de un sacerdote era una doble distinción» (Plummer). Como un predicador casado con la hija de un predicador.

6. Rectos delante de Dios (dikaiōi enantion tou theou). Un concepto y modismo del Antiguo Testamento. Cf. 2:25 acerca de Simeón. Expandido en lenguaje del Antiguo Testamento. Imagen del «más noble producto de la educación del Antiguo Testamento» (Ragg) son Zacarías y Elisabet, María y José, Simeón y Ana, que tuvieron «el privilegio de ver con claridad, con sus ojos, el amanecer de la revelación del Nuevo Testamento».

7. Porque (kathoti). Una buena palabra ática, en base de que. Sólo en Lucas y Hechos en el N.T. En los papiros. *De edad avanzada (probebēkotes en tais hēmerais autōn)*. Lit.: «Estaban avanzados en sus días» (cf. Lacueva). Participio perfecto activo. Ver también v. 18.

8. Mientras estaba él ejerciendo su ministerio sacerdotal (en tōi hierateuein auton). Un giro favorito de Lucas, *en* con el infinitivo articular y el acusativo de referencia general, donde se podría haber empleado el genitivo absoluto o una conjunción temporal y un verbo finito. Es un griego adecuado, pero aparece frecuentemente en la LXX, que Lucas leía, particularmente en imitación del constructo infinitivo hebreo. La palabra *hierateuō* no aparece en griego antiguo, pero sí en la LXX y en este ejemplo aislado en Lucas. Aparece en la Piedra de Rosetta y en las inscripciones antiguas, de manera que esta palabra fue simplemente aplicada por los traductores de la LXX en base a su empleo común.

9. Le tocó en suerte (elache). Literalmente, *obtuvo la parte*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *lagchanō*, obtener por suerte, un verbo muy antiguo, empleado desde Homero en adelante. Se emplea ya bien con el genitivo, como aquí, ya con el acusativo como en Hechos 1:17; 2 Pedro 1:1. Los papiros muestran ejemplos con el acusativo. Era sólo una vez a lo largo de su vida que un sacerdote obtenía la parte de ir (*eiselthōn*, aquí aoristo participio activo nominativo concordando con el sujeto de *elache*) al santuario (*ton naon*, no *to hieron*, los patios exteriores) para quemar incienso en el altar de oro. «Era el gran momento de la vida de Zacarías, e indudablemente su corazón estaba alerta hacia lo sobrenatural» (Ragg). La suerte afortunada era «una piedra blanca», a lo que puede hacer referencia Apocalipsis 2:17. *A quemar incienso (tou thumiasai)*. Aquí sólo en el N.T. Aparece en inscripciones. Hobart lo encontró empleado por escritores médicos para hierbas fumigantes. «Ascendiendo por las gradas hacia el Santuario, los sacerdotes esparcían los carbones sobre el altar de oro, y disponían el incienso, y el principal sacerdote en funciones era dejado entonces a solas en el Lugar Santo esperando la señal del presidente para quemar el incienso. Fue probablemente en este momento que el ángel se apareció a Zacarías» (Vincent).

10. Estaba orando afuera (ēn proseuchomenon exō). Imperfecto perifrástico de indicativo mostrando la postura de la gente mientras las nubes de incienso subían en el interior del santuario.

11. Se ... apareció (ōphthē). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva. Es la forma empleada por Pablo de las apariciones de Jesús en resurrección (1 Co. 15:5–8). De nada sirve tratar de negar, mediante ningún tipo de explicaciones, la realidad del ángel. Tenemos que elegir entre admitir una aparición objetiva y un mito» (Plummer).

13. Ha sido escuchada (eisēkousthē). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva. Una especie de aoristo atemporal, «fue oída» cuando la petición fue hecha, y por ello «es oída» ahora. Probablemente la oración era en petición de un hijo a pesar de la ancianidad de Elisabet, aunque también es posible que fuera pidiendo la redención mesiánica. *Juan (Iōannēs)*. La palabra significa que Dios es bondadoso. La mención del nombre hubiera debido ayudar a Zacarías a creer. El mensaje del ángel (versículos 13 a 17) asume una forma métrica cuando se traduce al hebreo (Ragg) y es un poema en prosa en griego e inglés, como 1:30–33, 35–37, 42–45, 46–55, 68–70; 2:10–12, 14, 29–32, 34, 35. Desde luego, Lucas ha preservado los más antiguos himnos cristianos en sus más viejas fuentes. Él es el primer crítico de las fuentes de los Evangelios, y erudito en ello.

14. Júbilo (agalliasis). Sólo en la LXX y N.T., hasta donde se sabe. Un término que denota una exultación extrema. *Se regocijarán (charēsontai)*. Segundo futuro de indicativo pasivo. La llegada de un profeta será ciertamente ocasión de regocijo.

15. Licor (sikera). Un término hebreo transliterado al griego, una bebida embriagante. Aquí sólo en el N.T. Juan iba a ser una persona «seca» o un nazareo (Nm. 6:3). *No beberá (ou mē piēi)*. Una intensa prohibición, doble negativo y segundo aoristo subjuntivo. *El Espíritu Santo (pneumatōs hagiou)*. El Espíritu Santo en contraste con la excitación física del licor (Plummer). Lucas emplea esta frase 53 veces, 12 de ellas en el Evangelio, frente a 4 por parte de Marcos y Juan cada uno, y 5 de Mateo. *Aun desde el vientre de su madre (eti ek koiliās mētros autou)*. Un hebraísmo manifiesto. Cf. versículo 42.

[p 121] **17. Delante de su faz (V.M.) (enōpion autou).** No en griego antiguo, pero común en los papiros, como en la LXX y el N.T. Es un término vernáculo *Koiné*, adverbio empleado como preposición, del adjetivo *enōpios*, y ello de *ho en ōpi ōn* (el que está a la vista). *Autou* parece aquí ser «el Señor su Dios» en el versículo 16 por cuanto el Mesías no ha sido todavía mencionado, aunque iba a ser realmente el Precursor del Mesías. Con el espíritu y el poder de Elías (*en*

pneumati kai dunamei Ēleia). Véanse Isaías 40:1–11 y Malaquías 3:1–5. Juan negará que él sea Elías en persona, como esperaban ellos (Jn. 1:21), pero Jesús lo llamará Elías en espíritu (Mr. 9:12 = Mt. 17:12). *Los corazones de los padres (kardias paterōn)*. El amor paterno se había desvanecido. Este es uno de los primeros resultados de la conversión, el avivamiento del amor en el hogar. *Cordura* (V.M.) o *Sensatez* (RVR77) (*phronēsei*). No *sophia*, sino un término que denota una inteligencia práctica. *Bien dispuesto (kateskeuasmēnōn)*. Participio perfecto pasivo, estado de preparación para Cristo. Esto es lo que hizo Juan. Es un maravilloso anuncio del carácter y carrera de Juan el Bautista, anuncio que debiera haber conectado con la fe de Zacarías.

18. Gabriel (Gabriēl). El hombre de Dios (Dn. 8:6; 9:21). El otro ángel cuyo nombre aparece en las Escrituras es Miguel (Dn. 10:13, 21; Jud. 9; Ap. 12:7). Esta descripción de sí mismo es una reprensión por la duda de Zacarías.

20. Vas a permanecer en silencio (esēi siōpōn). Futuro perifrástico volitivo. Sin poder hablar (*mē dunamenos lalēsai*). Repetición de la misma declaración, en forma negativa. Su mudez proseguirá «hasta» (*achri hēs hēmeras*) que sucedan los acontecimientos «por cuanto» (*anth' hōn*). Estas palabras se convertirían en realidad a su debido tiempo (*kairon*, no *chronos*).

21. Estaba aguardando (ēn prosdokōn). Otra vez perifrástico imperfecto. Un antiguo verbo griego para esperar. Aparece en papiros e inscripciones. Denota dirección mental, sea que se trate de esperanza o temor. *Se extrañaban (ethaumazon)*. Tiempo imperfecto. El Talmud dice que el sacerdote estaba solo un breve momento en el santuario. De su demora (*en tōi chronizein*). Véase el versículo 8 para el mismo modismo.

22. Se dieron cuenta (epegnōsan). Segundo aoristo de indicativo. Lo supieron claramente, debido a que no podía pronunciar la bendición desde las gradas (Nm. 6:24–26). *Estaba haciéndoles señas (ēn dianeuōn autois)*. Otra vez imperfecto perifrástico. Agitaba la cabeza y los llamaba moviendo las manos una y otra vez (*día*, entre). Prueba adicional de que una visión había sido causa de su mudez.

23. Servicio sacerdotal (leitourgias). Nuestra palabra liturgia. Una palabra común en griego antiguo para el servicio público, trabajo para el pueblo (*leōs ergon*). Es común en los papiros para el servicio del sacerdocio egipcio, tal como lo vemos en la LXX de los sacerdotes hebreos (ver también He. 8:6; 9:21; 2 Co. 9:12; Fil. 2:17, 30).

24. Concibió (sunelaben). Lucas emplea esta palabra en once ocasiones y en el resto del N.T. aparece sólo otras cinco. Es una palabra griega muy antigua y común. Aquí sólo en el N.T. de concebir descendencia (1:24, 31, 36; 2:21), aunque Stg. 1:15 la emplea de la concupiscencia engendrando pecado. Hobart (*Medical Language of Luke*, pág. 91) observa que Lucas tiene casi tantas palabras para embarazo y esterilidad como Hipócrates (en *gastri echein*, 21:23; *egkuos*, 2:5; *steira*, 1:7; *ateknos*, 20:28). *Se mantuvo recluida (periekruben)*. Sólo aquí en el N.T., pero está en escritores posteriores de *Koiné*. Generalmente considerado segundo aoristo activo indicativo de *perikruptō*, aunque pueda ser el imperfecto de indicativo de una forma tardía, *perikrubō*. Si es aoristo, es el aoristo constativo. La preposición *peri* hace que signifique completamente (por todos los lados) oculta.

25. Mi oprobio (oneidos mou). Agudamente sentido por una esposa judía, por cuanto el marido quería un heredero, y debido a la esperanza del Mesías, y debido al anhelo de la madre por un hijo.

26. Fue enviado (apestalē). Segundo aoristo de indicativo, pasivo, de *apostellō*, de lo que se deriva *apóstol*. El ángel Gabriel es el mensajero de Dios a María, como lo había sido a Zacarías (1:19).

27. Desposada (emnēsteumenēn). Participio perfecto pasivo. El desposorio duraba generalmente un año, y la infidelidad de parte de la desposada era castigada con la muerte (Dt. 23:24ss.).

28. Muy favorecida (kecharitōmenē). Participio perfecto pasivo de *charitōō* y significa dotada de gracia (*charis*), enriquecida con gracia como en Efesios 1:6, *non ut mater gratiae, sed ut filia gratiae* (Bengel). La Vulgata *gratine plena* «es correcta, si significa «llena de gracia que has recibido»; incorrecta, si significa «llena de gracia que tienes para otorgar»» (Plummer). Los más antiguos MSS. no tienen «Bendita tú entre las mujeres» aquí, sino en el versículo 42.

29. Se preguntaba (BAS) (dielozigeto). Imperfecto de indicativo. Nótese el aoristo *dielarachthē*. Un verbo común para pasar revista a diferentes razones. Estaba turbada y perpleja.

30. Gracia (charin). La misma raíz que *chairō* (regocijarse) y *charitōō* en el versículo 28. Hallar favor es una frase común del A.T. *Charis* es una palabra muy antigua y común con una variedad de sentidos aplicados. Todos provienen del concepto de dulzura, encanto, gozo, delicia, como palabras de gracia, Lucas 4:22, gracia para el crecimiento, Efesios 4:29, con gracia, Colosenses 4:6. La noción de bondad está también ahí, especialmente de Dios para con los hombres, como aquí. Es una palabra favorita del cristianismo, el Evangelio de la gracia de Dios (Hch. 20:24) en contraste con la ley o las obras (Jn. 1:16). La gratitud se expresa también con ella (Lc. 6:32), especialmente a Dios (Ro. 6:17). *Ante Dios (para tōi theōi)*. Al lado de Dios.

31. Concebirás en tu seno (sullēmpsēi en gastri). Añadiendo *en gastri* al verbo de 1:24. El mismo modismo en Isaías 7:14, de Emanuel. *Jesús (lēsou)*. Como a José en Mateo 1:21, pero sin la explicación de su significado. Véase sobre Mateo.

32. Hijo del Altísimo (huios Hupsistou). No hay artículo en griego, pero en el versículo 35 se emplea claramente Altísimo de Dios, como aquí. En Lucas 6:35 encontramos «hijos del Altísimo» (*huiōi Hupsistou*), de modo que aquí no podemos insistir acerca de la deidad, aunque sea posible que sea su sentido. El lenguaje de 2 Samuel 7:14 e Isaías 9:7 es combinado aquí.

33. No tendrá fin (ouk estai telos). Lucas se refiere a la perpetuidad de este reino davídico sobre la casa de Jacob sin ninguna interpretación paulina del Israel espiritual, aunque éste era el verdadero significado, como Lucas lo sabía.¹ José era de la casa de David (Lc. 1:27) y María aparentemente también (Lc. 2:5).

35. Te cubrirá con su sombra (episkiasei). Una imagen de una nube descendiendo sobre ella. Común en griego antiguo en el sentido de oscurecer y con acusativo como de la sombra de Pedro en Hechos 5:15. Pero hemos visto este término empleado de la nube de luz en la Transfiguración de Jesús (Mt. 17:5 = Mr. 9:7 = Lc. 9:34). Aquí es como la gloria de la Shekiná que la sugiere (Éx. 40:38), donde la nube de gloria representa la presencia y poder de Dios. *Santo, el Hijo de Dios (Hagion huios theou)*. Una vez más aquí la ausencia del artículo hace posible que signifique «Hijo de Dios». Véase Mateo 5:9. Pero este título, como el Hijo del Hombre (*Ho huios tou anthrōpou*), era una designación reconocida del Mesías. Jesús no se designó a sí mismo frecuentemente como Hijo de Dios (Mt. 27:43), pero está involucrado en su frecuente empleo de el Padre, el Hijo (Mt. 11:27; Lc. 10:21; Jn. 5:19ss.). Es el título empleado por el Padre en el bautismo (Lc. 3:22) y en el Monte de la Transfiguración (Lc. 9:35). El asombro de María aumentaría con estas palabras. La Concepción Milagrosa o Nacimiento Virginal de Jesús queda así claramente expuesta en Lucas como en Mateo. El hecho de que Lucas fuera médico añade interés a su registro.

36. Parienta (suggenis). No necesariamente una prima, sino simplemente parienta.

¹ Ésta es la opinión del doctor Robertson, desde su perspectiva escatológica postmilenialista, que va apareciendo a lo largo de su exposición. Para una evaluación equilibrada de la cuestión escatológica véase la obra *The Meaning of the Milenium: Four Views*, Ed. Clouse (Intervarsity Press, Downers Grove, Illinois, 1977), donde cuatro autores—Ladd, Hoyt, Hoekema y Boettner—exponen sus respectivas posturas y las debaten. Véase también Vila-Escuain, «Milenio», *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terras-sa, 1985), págs. 762–764.

37. Ninguna cosa (ouk rhēma). Literalmente, ninguna palabra. *Rhēma* expresa la comunicación en sí más que el contenido (*logos*). Lo mismo en el versículo 38.

39. Se levantó (anastāsa). Lucas muestra mucha afición a esta palabra, empleándola sesenta veces frente a veintidós que aparece en todo el resto del N.T. A la región montañosa (*eis tēn orinēn*). Lucas emplea este adjetivo dos veces en este contexto (aquí y en 1:65) en [p 122] lugar de *to oros*, las montañas. Es una palabra antigua y se halla en la LXX, pero en ningún otro pasaje del Nuevo Testamento. El nombre de la ciudad donde Zacarías vivía no es dado, a no ser que Judá aquí signifique Jutá (Jos. 15:55). Hebrón era la principal ciudad de esta parte de Judea.

40. Saludó (ēspasato). Su primera mirada a Elisabet mostró la verdad del mensaje angélico. Las dos madres tenían un vínculo que las hacía estar en sintonía.

41. Saltó (eskirtēsen). Un incidente bien común en los niños aún no nacidos (Gn. 25:22), pero Elisabet fue llena del Espíritu Santo para comprender qué le había sucedido a María.

42. Con gran voz (kraugēi megalēi). Un momento de gozosa excitación. ¡Bendita tú! (*eulogēmenē*). Participio perfecto pasivo. Un hebraísmo equivalente para el superlativo.

43. La madre de mi Señor (hē mētēr tou Kuriou mou). Ver Salmos 110:1. Sólo con la ayuda del Espíritu Santo podría Elisabet saber que María iba a ser la madre del Mesías.

45. Porque (V.M.) (Hoti). No está claro si aquí *hoti* significa «que» o «porque». Da un buen sentido de cualquiera de las dos maneras (RVR77 y BAS traducen en el sentido de «que»). Ésta es la primera bienaventuranza del Nuevo Testamento y es similar a la última en los Evangelios dicha a Tomás para desalentar su duda (Jn. 20:29). Elisabet desea que María tenga plena confianza en la profecía del ángel. Este cántico de Elisabet es verdadera poesía, lo mismo que el de María (1:47–55) y el de Zacarías (1:68–70). Los tres hablaron bajo el poder del Espíritu Santo. Estos son los primeros himnos del Nuevo Testamento, y son de gran belleza. Plummer señala cuatro estrofas en el *Magnificat* de María (46–48, 49–51, 53, 54, 55). Cada una de las ideas aquí expresadas aparece en el Antiguo Testamento, dando evidencia de que la mente de María estaba saturada del mensaje espiritual de la Palabra de Dios.

46. Engrandece (megalunei). En latín, *magnificat*. Harnack argumenta que éste es también el cántico de Elisabet, debido a que algunos MSS. latinos lo tienen así, pero María es lo correcto. Ella saca su material del A.T. y lo canta en un noble cántico.

47. Ha saltado de gozo (ēgalliasen). Aoristo de indicativo, activo. Los tiempos griegos no se corresponden con los castellanos. El verbo *agalliaō* es una palabra helenística derivada del antiguo verbo griego *agallō*. Significa exultar. Véase el sustantivo *agalliasis* en Lucas 1:14, 44. María no se siente excitada como Elisabet, pero respira un espíritu de exaltación controlada. *Mi espíritu (to pneuma mou)*. No es preciso apremiar de un modo inapropiado la diferencia entre «alma» (*psuchē*) en el versículo 46 y «espíritu» aquí. Bruce los llama sinónimos en cláusulas paralelas. Vincent argumenta que el alma es el principio de la individualidad, mientras que el espíritu es el punto de contacto entre Dios y el hombre. Sin embargo, es dudoso que se deba insistir en la teoría tricótoma del hombre (cuerpo, alma, espíritu). Es verdad que tenemos una naturaleza espiritual interna para la que se emplean varias palabras en Marcos 12:30. Incluso la distinción entre intelecto, emociones y voluntad es desafiada por parte de algunos psicólogos. Dios mi Salvador (*tōi theōi tōi sotēri mou*). Artículo con cada sustantivo Dios recibe el nombre de Salvador en el A.T. (Dt. 32:15; Sal. 24:5; 95:1).

48. La pequeñez (tēn tapeinōsin). La desposada de un carpintero y sin embargo la futura madre del Mesías. Sentido literal aquí como en 1:52. *Me llamarán bienaventurada (makariosin me)*. El llamado futuro ático de un antiguo verbo, felicitar. Elisabet ya le había pronunciado una bienaventuranza (*makaria*, 1:45). Aparece otra en 11:27. Pero esto es algo muy distinto de la adoración de María (Mariolatría) llevada a cabo por los catolicorromanos. Véase mi obra *The Mother of Jesus: Her Problems and Her Glory*.

50. Temen (phaboumenois). Dativo del participio presente en voz media. Aquí es un temor reverencial, como en Hechos 10:2; Colosenses 3:22. El mal sentido de miedo aparece en Mateo 21:46; Marcos 6:20; Lucas 12:4.

51. Ha realizado grandes proezas (epoiēsen kratos). «Hecho poder» (Wycliffe, «Made might»). Un concepto hebreo como en Salmos 118:15. Plummer señala seis aoristos indicativos en esta oración (51–53), que no se corresponden, ninguno de ellos, con nuestra lengua castellana, a la que se traducen cada vez con pretérito imperfecto, excepto en el primer caso, «Ha realizado», pretérito perfecto. *Pensamiento (dianoiai)*. Penetración intelectual, comprensión moral.

52. Potentados (dunastas). Nuestro término dinastía proviene de esta palabra. Se deriva de *dunamai*, poder, tener poder.

54. Vino en ayuda (antelabeto). Segundo aoristo de indicativo, voz media. Un verbo muy común. Significa aferrarse a con vistas a ayudar o socorrer. *Siervo (paidos)*. Aquí significa «siervo», no «hijo» o «niño», su sentido usual.

58. Había mostrado gran (emegalunen). Aoristo de indicativo, activo. El mismo verbo aquí que en el v. 46. Literalmente: «había engrandecido». *Se regocijaron juntamente con ella (sunechairon autēi)*. Tiempo imperfecto, describiendo el continuo gozo de los vecinos, acentuado también por *sun-* (cf. Fil. 2:18) en su aspecto mutuo.

59. Le iban a llamar (ekaloun). Imperfecto conativo, era la intención de ellos.

62. Por señas (eneneunon). Tiempo imperfecto, acción repetida, como es usual cuando se hacen señas. En 1:22 el verbo que se emplea de Zacarías es *dianeunōn*. Cómo desearía que se llamase (*to ti an theloi kaleisthai auto*). Nótese el artículo *to* con la pregunta indirecta, acusativo de referencia general. Aquí está el optativo con *an* debido a que se empleaba con la pregunta directa (cf. Hch. 17:18), y simplemente se retiene con la indirecta. ¿Cómo desearía que se le llamase? (*si pudiera hablar*), una conclusión del condicional de cuarta clase.

63. Tablilla (pinakidion). Diminutivo de *pinakis*. En Aristóteles y los papiros para denotar una tablilla de escritura, probablemente cubierta de cera. Algunas veces se trataba de una pequeña tabla, como en Shakespeare, «la tabla de mi memoria» (*Hamlet*, i. S). Este término era empleado también del libro de notas de un médico. *Escribió, diciendo (V.M.) (egrapsen legōn)*. Un modo hebreo de hablar (2 R. 10:6).

64. Al instante (parachrēma). Diecinueve veces en el N.T., diecisiete de las cuales en Lucas. *Fue abierta (aneōichthē)*. Primer aoristo de indicativo, pasivo, con doble aumento. El verbo va con «boca» pero no con «lengua» (*glōssa*). Es así un zeugma con lengua. Se debe suplir un verbo como desatar o similar. RVR77: «y desatada la lengua»; V.M., «suelta su lengua».

65. Temor (phobos). No terror, sino una maravilla religiosa debido al contacto con lo sobrenatural, como era el caso de Zacarías (1:12). «Se comentaban» (*dialelaleito*). Imperfecto pasivo. Aparece en Polibio. En el N.T. sólo aquí y en Lucas 6:11. Había un continuo comentar de estas cosas entre (*día*) la gente.

66. ¿Qué, pues ...? (ti ara;). Con todos estos acontecimientos sobrenaturales predecían la maravillosa carrera de este niño. Nótese *ti*, qué, no *Tis*, quien. Cf. Hechos 12:18. *Las guardaban (ethento)*, segundo aoristo de indicativo, voz media, como lo hacía María (2:19). *La mano del Señor (cheir kuriou)*. La explicación de Lucas en adición a estos acontecimientos sobrenaturales. Esta expresión aparece sólo en los escritos de Lucas (Hch. 11:21; 13:11).

67. Profetizó (eprophēteusen). Bajo la conducción del Espíritu Santo. Este Benedictus (*Eulogētos, Bendito*) de Zacarías (68 a 79) puede ser lo que es mencionado en el versículo 64: «comenzó a hablar bendiciendo a Dios» (*eulogōn*). Casi cada frase en este cántico se encuentra en el Antiguo Testamento (Salmo y Profetas). Él, como María, estaba lleno del Espíritu Santo, y había tomado el mensaje mesiánico en su sentido más elevado.

68. Ha visitado (epeskepsato). Una antigua palabra griega con una coloración hebraica que denota mirar adentro con vistas a ayudar. En los papiros hay abundantes ejemplos del verbo en el sentido de inspeccionar, examinar. *Redención (lutrōsin)* se refería aquí originalmente a redención política, pero con una base moral y espiritual (vv. 75, 77).

69. Una fuerza de salvación (keras sōtērias). Lit. «Un cuerno de salvación» (como en V.M., BAS). Una metáfora común en el A.T. (1 S. 2:10; 2 S. 23:3, etc.). Representa fuerza como los cuernos de los toros. Cf. Salmos 132:17.

70. Desde el principio del mundo (V.M.) (ap' aiōnios). Mejor «desde antiguo» (RVR77).

[p 123] 73. El juramento que juró (horkon hon ōmosen). Antecedente atraído al caso del relativo. El juramento aparece en Génesis (22:16–18). La opresión que sufren bajo los gentiles parece estar en la mente de Zacarías. No queda evidente con qué claridad concebía la idea del Israel espiritual tal como Pablo la vio en Gálatas y Romanos.

74. Liberados (rhusthentas). Primer aoristo participio pasivo de un antiguo verbo, *rhuomai*. Aparece el caso acusativo, donde podría haberse empleado el dativo para concordar con *hemin*, debido al infinitivo *latreuein* (versículo 74), servir (de *latros*, por paga). Pero Platón emplea este término del servicio a Dios, de modo que el mal sentido no siempre existe.

75. En santidad y rectitud (en hosiotēti kai dikaiosunēi). No es una combinación usual (Ef. 4:24; Tit. 1:1–8; 1 Ts. 2:10). Los aspectos de la conducta hacia Dios y hacia los hombres (Bruce). *Hosios*, los eternos principios del derecho, *dikaiois*, la norma de conducta ante los hombres.

76. Y tú (kai su de). Dirigido directamente al niño, prediciéndole su vida (cf. 1:13–17). *Profeta (prophētēs)*. La palabra aplicada aquí directamente al niño. Jesús, más tarde, llamará a Juan profeta, y más que profeta. *El Señor (Kurios)*. Jehová, como en 1:16.

77. Conocimiento de salvación (gnōsin sōtērias). «Este es el objetivo y fin de la obra del Precursor» (Plummer).

78. Entrañas de misericordia (splagchna eleous). (Cf. 1 P. 3:8; Stg. 3:11). BAS traduce «entrañable misericordia». *Un amanecer del sol desde lo alto (anatolē ex hupsous)*. Literalmente, un levante desde lo alto, como el sol o las estrellas al levantarse (Is. 60:19). Esta palabra se emplea también de una planta o rama al brotar (Jer. 23:5; Zac. 6:12), pero esto no va bien aquí. *Visitará (V.M.) (episkepsetai)* es el texto correcto, no «visitó» (RVR77). Cf. 1:68.

79. Que brille (epiphānai). Primer aoristo de infinitivo activo, de *epiphainō* (verbo líquido). Un antiguo verbo, dar luz, resplandecer sobre, como el sol o las estrellas. Véanse también Hechos 7:20; Tito 2:11; 3:4. *Sombra de muerte (shiāi thanatou)*. Véase Salmos 107:10, donde se combinan la oscuridad y la sombra de muerte como aquí. Cf. también Isaías 9:1. Véase sobre Mateo 4:16. *Para guiar (tou kateathūnai)*. Genitivo del infinitivo articular de propósito. La luz les capacitará para ver en la oscuridad como caminar en un camino recto que conduce a «camino de paz». Seguimos estando en este camino, pero muchos son los que tropiezan por falta de luz, hombres y naciones.

80. Crecía (ēuxane). Imperfecto activo, estaba creciendo. *Se fortalecía (ekrataiouto)*. Otra vez imperfecto. El niño siguió creciendo y fortaleciéndose en cuerpo y espíritu. *Su aparición pública (anadeixeōs autou)*. «Manifestación», V.M. Sólo aquí en el Nuevo Testamento. Aparece en Plutarco y Polibio. El verbo aparece en un sentido sacrificial. El muchacho, al crecer, puede haber acudido a la fiesta de la pascua y puede que haya visto al muchacho Jesús (Lc. 2:42–52), pero no sabría que él iba a ser el Mesías. Así, estos muchachos del destino fueron creciendo con el paso de los años, uno en las colinas desérticas cerca de Hebrón, después de la muerte de Zacarías y Elisabet, el otro, el joven carpintero en Nazaret, cada uno de ellos esperando «su manifestación a Israel».

CAPÍTULO 2

1. Un edicto de parte de César Augusto (dogma para Kaisaros Augoustou). Una palabra antigua y usual derivada de *dokeō*, pensar, formarse una opinión. Ningún decreto de este tipo estaba registrado por los historiadores griegos ni romanos, y durante mucho tiempo muchos eruditos supusieron que Lucas estaba equivocado. Pero los papiros e inscripciones han confirmado a Lucas en cada uno de los extremos de estos cruciales versículos 2:1–7. Véanse las obras de W. M. Ramsay (*Was Christ Born at Bethlehem?; Luke the Physician; The Bearing of Recent Discovery on the Trustworthiness of the N.T.*). *La tierra habitada (tēn oikoumenēn)*. Literalmente, la habitada (tierra, gēn). Habitada por los griegos, luego por los romanos, luego por todo el mundo (el mundo romano, el mundo regido por Roma). Así Hechos 11:28; 17:6. *Fuese empadronado (V.M.) (apographē prōtē)*. Se trataba de un censo, no de una capitación, aunque la capitación generalmente seguía al censo, y estaba basada en él. Esta palabra es muy antigua y común. Significa escribir o copiar para los registros públicos, registrar.

2. Este primer censo (autē apographē prōtē). Una alusión definida de Lucas a una serie de censos instituidos por Augusto, siendo el segundo mencionado por él mismo en Hechos 5:37. Este segundo censo es descrito por Josefo, y algunos suponían que Lucas había confundido los dos. Pero Ramsay ha mostrado que se da un censo periódico, cada catorce años, en Egipto en papiros que se remontan al 20 d.C. El de Hechos 5:37 sería así el 6 d.C. Es en la época de Augusto. El primero sería así en el 8 a.C. en Egipto. Si fue retrasado un par de años en Palestina por Herodes el Grande por evidentes razones, esto llevaría el nacimiento de Cristo a alrededor del 6 a.C., lo que concuerda bien con los otros datos conocidos. *Cuando Cirenio (Kurēniou)*. Genitivo absoluto. Aquí de nuevo Lucas ha sido atacado sobre la base de que Cirenio fue sólo una vez gobernador de Siria y que ello fue el 6 d.C., como lo muestra Josefo (*Ant. XVIII. 1. 1*). Pero Ramsay ha demostrado por medio de inscripciones que Cirenio estuvo dos veces en Siria, y que Lucas está en lo cierto también aquí. Véase el sumario de los hechos en mi *Luke the Historian in the light of Research*, págs. 118, 129.

3. Cada uno a su propia ciudad (hekastos eis tēn heautou polin). Un número de papiros en Egipto tienen el encabezamiento del empadronamiento por línea familiar (*apographē kat' oikian*). Una vez más Lucas queda vindicado. Cada uno se fue a la ciudad donde se guardaba su registro familiar.

5. Para inscribirse junto con María (apograpasasthai sun Mariam). Directo en voz media. «Con María» es naturalmente tomado con el infinitivo como aquí. Si es así, ello significa que el registro de María estaba también en Belén, y que ella pertenecía a la casa de David. Es posible conectar María más atrás con «Subió» (*anebē*) en el versículo 4, pero no es lo natural. No hay razón alguna para dudar que la misma María fuera descendiente de David, y ésta es la manera evidente de comprender la genealogía que da Lucas de Jesús en Lucas 3:23–38. La versión Siríaca Sinaítica dice de modo expreso que tanto José como María eran de la casa y ciudad de David. Desposada (*emnēsteumenēn*). El mismo verbo que en 1:27, pero aquí significa realmente «casada», como muestra Mateo 1:24ss. De otra manera no hubiera podido viajar con José. *Encinta (egkuōi)*. Sólo aquí en el N.T. Una palabra griega común.

6. Para que ella diese a luz (tou tekein autēn). Para el parto del niño en cuanto a ella. Un pulcro empleo del infinitivo articular, segundo aoristo activo, con el acusativo de referencia general. De *tiktō*, un verbo usual.

7. Primogénito (prōtokon). La expresión tiene la connotación natural de que después tuvo otros hijos, y más adelante leemos de hermanos y hermanas de Jesús. No hay ni la más mínima evidencia para el concepto de que María rehusara tener otros hijos porque era la madre del Mesías. *Envolvió en pañales (esparganōsen)*. De *sparganon*, una tira para fajar. Sólo aquí y en el versículo 12 en el Nuevo Testamento, pero se encuentra en Eurípides, Aristóteles, Hipócrates y

Plutarco. Frecuente en obras médicas. *En un pesebre (en phatnēi)*. En un comedero en un establo, tanto si era en una cueva (Justín Mártir) o que tuviera que ver con el mesón, se desconoce. Puede que el ganado estuviera por los montes o que los asnos empleados para viajar hubieran estado alimentándose en este pesebre o en otro contiguo. *En el mesón (en tōi katalumati)*. Un alojamiento o *khan*, un lugar pobre en el mejor de los casos; pero no había lugar ni siquiera en este alojamiento público debido a las multitudes que habían acudido con motivo del censo. Véase la palabra también en Lucas 22:11 y Marcos 14:14 con el sentido de aposento para huéspedes (cf. 1 R. 1:13). Es el equivalente helenístico de *katagōgeion* y aparece también en un papiro. Véase Éxodo 4:24. En ocasiones había un patio interior, una hilera de arcos, una galería abierta alrededor de los cuatro lados. En un lado de la plaza, en la parte exterior, habría establos para los asnos y camellos, búfalos y cabras. Cada uno tenía que llevarse su propia comida y cama.

8. Que vivían en el campo (agraulontes). De *agros*, campo, y *aulē*, patio. «A campo raso» (V.M.). Los pastores estaban haciendo del campo su patio. Plutarco y Estrabón emplean esta palabra. Guardaban sus turnos de vela (*phulassontes phulakas*). Cognado acusativo. Estaban haciendo un vivac por la noche, y evidentemente el tiempo era suave. En estos mismos pastos David había luchado contra el león y el oso para proteger a las ovejas (1 S. 17:34ss.). El plural aquí significa probablemente que vigilaban por turnos. Los rebaños pueden haber sido guardados para los sacrificios del templo. No hay manera de saberlo con certeza.

[p 124] **9. Se presentó ante ellos (epestē autois).** Aoristo ingresivo activo de indicativo. Se puso junto a ellos. Se emplea la misma palabra en Hechos 12:7 del ángel allí. Pablo emplea esta palabra en Hechos 22:20 en el sentido de estar de pie junto. Es una palabra griega antigua y normal, *ephistēmi*. *Tuvieron gran temor (ephobēthēsan phobon megan)*. Primer aoristo pasivo de indicativo con cognado acusativo (el sentido pasivo ido), temieron un gran temor.

10. Os traigo buenas noticias de gran gozo (euaggelizomai hūmin charan megalēn). El verbo activo *euaggelizō* aparece sólo en escritores griegos tardíos, la LXX, unos cuantos ejemplos en papiros, y el N.T. El medio (deponente) aparece desde Aristófanes en adelante. Lucas y Pablo emplean tanto el sustantivo *euaggelion* como el verbo *euaggelizō* con mucha frecuencia. Es a la influencia de Pablo que debemos su frecuencia y popularidad en el lenguaje de la cristiandad (George Milligan, *The Epistles to the Thessalonians*, pág. 143). Los otros Evangelios no tienen el verbo, con excepción de Mateo 11:5, y esto en una cita (de Is. 61:1).

11. Os ha nacido (etechthē hūmin). Primer aoristo de indicativo, pasivo, de *tiktō*. Fue nacido. *Salvador (sōtēr)*. Esta magna palabra es común en Lucas y Pablo, apareciendo en pocos otros escritos del N.T. (Bruce). Las gentes bajo el imperio de Roma vinieron en llamar «Salvador» al emperador, y los cristianos tomaron la palabra y la emplearon de Cristo. Véanse inscripciones (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 344). *Cristo el Señor (Christos Kurios)*. Esta combinación no vuelve a ocurrir en ningún otro pasaje del N.T. y no está claro cuál es su significado real. Lucas utiliza con mucha frecuencia el término *Kurios (Señor)* allí donde los otros Evangelios ponen Jesús. Puede que signifique «Cristo el Señor», «Señor Ungido», «Mesías, Señor», «El Mesías, el Señor», «Un ungido, un Señor» o «el Señor Mesías». Aparece una vez en la LXX (Lm. 4:20) y en Salmos de Salomón 17:36. Ragg sugiere que nuestra frase «el Señor Jesucristo» está realmente involucrada en «Un Salvador (Jesús) que es Cristo el Señor». Véase Mateo 1:1 para Cristo y Mateo 21:3 para Señor.

13. Ejército (stratias). Un término militar que denota una banda de soldados, común en griego antiguo. Bengel dice: «Aquí el ejército anuncia la paz». *Que alababa (ainountōn)*. Construcción siguiendo el sentido (plural, aunque *stratias* sea singular).

14. Entre los hombres en quien Él se complace (BAS) (en anthrōpos eudokias). El Textus Receptus tiene *eudokia*, pero es indudable que lo correcto aquí es el genitivo *eudokias*, apoyado por los mejores y más antiguos unciales (Aleph, A, B, D, W). C tiene una laguna aquí. Plummer señala con propiedad cómo en este himno angélico Gloria y Paz se corresponden, en lo más alto y en la tierra, a Dios y entre hombres de buena voluntad. Sería posible conectar «en la tierra» con «en lo más alto» y tener también una división tripartita. Se han presentado muchas objeciones al genitivo *eudokias*, el texto correcto. Pero presenta un sentido muy propio y mejor. De hecho, la verdadera paz sobre la tierra existe sólo entre aquellos que son los sujetos de la buena voluntad de Dios, que están caracterizados por buena voluntad para con Dios y el hombre. Esta palabra *eudokia* ya ha aparecido en Mateo 11:26. No se halla en griego antiguo. Se halla confinada a los escritos judíos y cristianos, aunque los papiros dan ejemplos de *eudokēsis*.

15. Se dijeron los unos a los otros (elaloun pros allēlous). Tiempo imperfecto, incoativo, «comenzaron a decirse», unos a otros. Sugiere también repetición, seguían diciendo. *Ahora (dē)*. Una partícula de urgencia. *Esto (to rhēma touto)*. Literalmente, «la palabra esta» (cf. Lacueva). Un hebraísmo en el empleo vernacular de *rhēma* (algo dicho) como algo hecho. Véase Lucas 1:65. El griego antiguo empleaba *logos* del mismo modo.

16. A toda prisa (speusantes). Aoristo participio activo de acción simultánea. *Encontraron (aneuran)*. Segundo aoristo activo indicativo de un verbo griego común, *aneuriskō*, pero sólo en Lucas en el N.T. El compuesto *ana* sugiere una búsqueda antes del hallazgo.

17. Dieron a conocer (egnōrisan). A otros (versículo 18) además de José y María. El verbo es común desde Esquilo en adelante, derivado de la raíz de *ginōskō* (conocer). En el N.T. es transitivo e intransitivo.

19. Guardaba (suntērei). Imperfecto activo. Proseguía guardando juntas (*sun-*) todas estas cosas. Eran para ella comida y bebida. No estaba atónita, pero sí llena de santa maravilla. El verbo se emplea desde Aristóteles en adelante. No podía olvidar. Pero ¿no guardaba María además un diario acerca de su Hijo? ¿Y no podría ser que Lucas lo hubiera visto? *Ponderándolas (sunballousa)*. Una antigua palabra griega. Poniéndolas juntas para su comparación. María repasaba cada detalle en las palabras de Gabriel y de los pastores, comparando estos dichos con los hechos hasta ahora ocurridos y meditando acerca de ellos con las elevadas esperanzas y gozo de una madre.

21. Le pusieron por nombre Jesús (kai eklēthē to onoma autou Iēsous). El *kai* queda introducido o tiene el sentido de «entonces» en la apodosis. El acto de imposición de nombre formaba parte de la ceremonia, como se muestra también en el caso de Juan el Bautista (Lc. 1:59–66).

22. Los días de la purificación de ellos (BAS) (hai hēmerai tou katharismou autōn). Los antiguos manuscritos tienen «de ellos» en lugar de «de ella» (*autēs*) de los más antiguos documentos. Pero no está claro si «de ellos» se refiere a María y José como sucede en el caso de «trajeron», o si a María y al niño. La madre era levíticamente impura durante cuarenta días después del nacimiento de un hijo varón (Lv. 12:1–8). *Para presentarlo al Señor (parastēsai tōi Kurīōi)*. Cada hijo primogénito era así redimido por el sacrificio (Éx. 13:2–12) como memorial del hecho de la preservación de las familias israelitas (Nm. 18:15ss.). El coste era equivalente a algo más de 14 denarios, esto es, unos catorce jornales de trabajador del campo (5 siclos del santuario, cf. Nm. 18:16).

23. En la ley del Señor (en nomōi Kuriou). Sin artículos, pero determinado por la preposición y el genitivo. Vincent señala que «ley» aparece cinco veces en este capítulo. Pablo (Gá. 4:4) apremiará el hecho de que Cristo fue «nacido bajo la ley», tal como explica Lucas aquí. La ley no demandaba que el niño fuera llevado a Jerusalén. La purificación tenía que ver con la madre, la presentación con el hijo.

24. Un par de tórtolas, o dos palominos (Zeugos trugnonōn ē duo nossous peristerōn). El sacrificio de los pobres, que costaba el equivalente de alrededor un día de trabajo o medio, mientras que un cordero costaría casi el equivalente de diez días de trabajo. El significado literal de «palominos» es «jóvenes de paloma».

25. Devoto (eulabēs). Empleado sólo por Lucas (Hch. 2:5; 8:2; 22:12) en el N.T. Común en griego antiguo desde Platón en adelante. Significa aferrarse bien o cuidadosamente (*eu* y *labein*) y por ello reverentemente, con circunspección. *Aguardando la consolación de Israel (prosdechomenos paraklēsín tou Israel)*. Antiguo verbo griego denotando admitir a la presencia de uno (Lc. 15:2) y luego esperar como aquí y de Ana en el versículo 38. *Paraklēsín* significa aquí la esperanza mesiánica (Is. 11:10; 40:1), llamando al lado de uno para alegrar. *Sobre él (ep' auton)*. Ésta es la explicación de su vivaz esperanza mesiánica. Era debida al Espíritu Santo. Simeón y Ana son representantes de la verdadera piedad en esta época de carencia y muerte espirituales.

26. Le había sido revelado (V.M.) (ēn autōi kechrēmatismenon). Pretérito perfecto perifrástico de indicativo, pasivo. Es un verbo griego común. Primero tramitar negocios, derivado de *chrēma*, y éste de *chraomai*, emplear, usar, hacer uso de; luego tener que ver con funcionarios públicos, dar consejo (jueces, gobernantes, reyes), luego recibir consejo del Oráculo de Delfos y de otros oráculos (Diodoro, Plutarco). La LXX y Josefo lo emplean de los mandatos de Dios. Un papiro de Fayum del 257 a.C. tiene el sustantivo *chrēmatismos* denotando una respuesta divina (cf. Ro. 11:4). Véase Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 153. Antes (*prin ē*). Un modismo del griego clásico después de una negación, la existencia de un subjuntivo como aquí (el único ejemplo en el N.T.) o el optativo después del pretérito como en Hechos 25:16 (subjuntivo cambiado a optativo en discurso indirecto). En los otros lugares en el Nuevo Testamento *prin* es seguido por el infinitivo, como en Mateo 1:18.

27. Cuando los padres introducían al niño Jesús (en tōi eisagagein tous goneis to paidion lēsoun). Un pulcro modismo griego y hebreo, de difícil traducción, muy común en la LXX: *En el traer del Niño Jesús en cuanto a los padres*. El infinitivo articular y los dos acusativos (uno el objeto, el otro acusativo de referencia general). *Conforme al rito de la ley (V.M.) (kata to eithismenon tou nomou)*. Aquí se emplea el participio perfecto pasivo *eithismenon*, neutro singular de *ethizō* (un verbo griego común, acostumar), virtualmente como sustantivo, como *to ethos* en Juan 19:40, aunque también se emplea *eiōtha*, de *ethō*, en Mateo 27:15; Marcos 10:1.

[p 125] 28. Él también (V.M.) (kai autos). *Kai* como en 2:21. *Autos*, sujeto enfático, él después de los padres. *Brazos (agkalas)*. Una palabra griega antigua, sólo aquí en el Nuevo Testamento. Significa la curva o ángulo interno del brazo.

29. Ahora despide (V.M.) (nun apolueis). Presente de indicativo, activo, *Tú estás soltando*. El *Nunc Dimittis*, adoración y alabanza. Está rebosando de exultación y de vívida intensidad (Plummer), como el mejor de los Salmos. El verbo *apoluō* era común para denotar la manumisión de los esclavos, y Simeón aquí se llama a sí mismo «tu siervo (esto es, tu esclavo, *doulon sou*), Señor (*Despota*, nuestro término déspota)». Véase 2 Pedro 2:1.

31. De todos los pueblos (pantōn tōn laōn). No meramente judíos. Otra ilustración de la universalidad del Evangelio de Lucas, ya vista en 1:70 en el himno de Zacarías. Según Plummer la segunda estrofa del cántico muestra lo que será el Mesías para el mundo después de haber mostrado lo que es el Mesías para Simeón.

32. Revelación a los gentiles (apokalupsin ethnōn). Genitivo objetivo. El Mesías va a ser la luz para los gentiles en tinieblas (1:70) y gloria (*doxa*) para Israel (cf. Ro. 9:1–5; Is. 49:6). La palabra *ethnos* significaba originalmente sólo una muchedumbre o compañía de gente, luego una raza o nación, luego las naciones distintas a Israel (el pueblo, *ho laos*) o el pueblo de Dios. La palabra gentil es un término latino de *gens*, una tribu o nación. Pero la misión universal del Mesías se expone claramente en estos primeros capítulos de Lucas.

33. Su padre y su madre (ho patēr autou kai hē mētēr). Lucas ya ha empleado «padres» en 2:27. No trata en absoluto de negar el Nacimiento Virginal de Jesús, tan claramente expuesto en 1:34–38. Meramente emplea aquí el lenguaje de la costumbre diaria. Los MSS. posteriores leen erróneamente «y José» (cf. V.M., RV, RVR) en lugar de «su padre». *Estaban asombrándose (ēn thaumazontes)*. El género masculino incluye al femenino cuando se hace referencia a ambos, como en la lengua castellana. Pero *ēn* es singular, no *ēsan*, el plural imperfecto normal en este imperfecto perifrástico. Ello se debe al gran espacio entre la cópula y el participio. La cópula *en* concuerda en número con *ho patēr*, mientras que el participio que viene en último lugar concuerda con ambos *ho pater kai hē mētēr* (cf. Mt. 17:3; 22:40). Si alguien se pregunta por qué se asombraron ante las palabras de Simeón después de lo que habían oído de Gabriel, Elisabet y los pastores, tendría que tener en cuenta que cada padre se queda asombrado y complacido ante las cosas buenas que otros ven en su hijo. Es una señal de inusual penetración por parte de otros ver tanto que es evidente para el padre. La profecía de Simeón había ido más allá del esquema del ángel, y era sorprendente que supiera algo acerca del destino del niño.

34. Está puesto para caída y levantamiento de muchos en Israel (Keitai eis ptōsin kai anastasin pollōn en tōi Israēl). El presente de indicativo del antiguo verbo defectivo que aparece sólo en presente e imperfecto en el N.T. En ocasiones se emplea como el pasivo de *tithēmi*, como aquí. La caída de algunos y el levantamiento de otros es lo que se significa. Será piedra de tropiezo para algunos (Is. 8:14; Mt. 21:42, 44; Ro. 9:33; 1 P. 2:16ss.) que aman más las tinieblas que la luz (Jn. 3:19), y será causa de levantamiento para otros (Ro. 6:4, 9; Ef. 2:6). «Judas se desespera, Pedro se arrepiente; un salteador blasfema, el otro confiesa» (Plummer). Jesús es el imán de los tiempos. Atrae a unos, repele a otros. Esto es cierto hasta cierto punto de todos aquellos hombres que marcan una era. *Que es objeto de disputa (antilegomenon)*. Participio presente pasivo, acción continua. Sigue hoy en día. Nietzsche consideraba a Jesucristo como la maldición de la raza debido a que ayudaba a los débiles.

35. Una espada (rhompaia). Una gran espada, propiamente una larga jabalina tracia. Aparece en la LXX de la espada de Goliat (1 S. 17:51). Cuán poco comprendió María el sentido de las palabras de Simeón, que parecían tan fuera de lugar en medio de las cosas gloriosas que habían sido anunciadas, una aguada espina en sus rosas, un anuncio verdaderamente agri dulce. Pero un día María se encontrará ante la Cruz de Cristo con esta jabalina tracia traspasando limpiamente su alma, *stabat Mater Dolorosa* (Jn. 19:25). Es sólo un paréntesis aquí, y tal vez una nube pasajera ensombreció el corazón de María, ya perplejo ante tales exultaciones y éxtasis. *Queden al descubierto (apokaluphthōsin)*. Desvelados. Primer aoristo de subjuntivo, pasivo, después de *hopōs an*, expresando el propósito de Dios en la misión del Mesías. Él va a poner a prueba los pensamientos de los hombres (*dialogismoi*) y los propósitos de ellos. Se verán forzados a tomar postura por o en contra de Cristo. Esto es así en la actualidad.

36. Una profetisa, Ana (Hanna prophētis). La palabra *prophētis* aparece en el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis 2:20. En griego antiguo significa una mujer que interpreta oráculos. El largo paréntesis hacia el versículo 37 habla de su gran edad. Montefiore da la suma de 106 años, por cuanto tenía quince años al casarse, habiendo estado casada 7 años, y viuda durante 84.

37. La cual no se apartaba (hē ouk aphistato). Imperfecto de indicativo, voz media. Persistía en no apartarse. El Espíritu la mantenía en el templo, así como había conducido a Simeón al templo (Plummer). El caso de «el templo» (*tou hierou*) es ablativo. *Noche y día (V.M.) (nukta kai hēmeran)*. Acusativo de duración de tiempo, toda la noche y todo el día. Nunca se perdía un servicio en el templo.

38. Presentándose (epistāsa). Segundo aoristo participio activo. Esta palabra tiene frecuentemente la connotación de aparecer de repente, de entrar precipitadamente, como de Marta en Lucas 10:40. Pero aquí probablemente significa acudir y ponerse al lado, oyendo así las maravillosas palabras de Simeón, de modo que las de ella constituyen una especie de conclusión a las de él. *Daba gracias (anthōmologeito)*. Imperfecto en voz media de un verbo (*anthomologeo*) de uso común en los escritores griegos y en la LXX, aunque se usa sólo aquí en el N.T. Tenía la connotación de un acuerdo mutuo o de decir algo delante de alguien.

(*anti*). Evidentemente, Ana se sintió profundamente conmovida, y repitió su acción de gracias y prosiguió hablando (*elalei*, imperfecto otra vez) «a todos los que aguardaban (*prosdechomenois*, como en 1:35 de Simeón) la redención de Jerusalén (cf. BAS) (*lutrōsin Ierousalēm*)». Evidentemente, había un grupo de tales espíritus que se reunía en el templo, bien con ella y Simeón, o con quienes ella se encontraba de tanto en tanto. Había así un núcleo de viejos santos en Jerusalén preparados para la venida del Mesías cuando Él finalmente aparece como el Mesías en Jerusalén (Jn. 2 y 3). Éstos probablemente ya habían muerto para entonces. Pero habían tenido una feliz hora de esperanza y gozo. Los MSS. posteriores tienen «en Jerusalén», pero lo correcto es «de Jerusalén». Lo que comprendieran por la «redención de Jerusalén» no está claro, sea que fuera redención política, espiritual o ambas. Simeón estaba esperando la consolación de Israel (2:25) y Zacarías (1:68) cantó acerca de redención para Israel (Is. 40:2).

39. A su ciudad de Nazaret (*eis polin heautōn Nazaret*). Véase sobre Mateo 2:23 acerca de Nazaret. Lucas no dice nada de la huida a Egipto ni de la razón para la vuelta a Nazaret en lugar de a Belén, el lugar del nacimiento de Jesús tal como se da en Mateo 2:13–23. Pero tampoco ninguno de ambos Evangelios da todos los detalles de este período. Tampoco Lucas tiene nada acerca de la visita de los magos (Mt. 2:1–12), como tampoco Mateo dice nada de los pastores ni de Simeón y Ana (Lc. 2:8–28). Los dos Evangelios se suplementan.

40. El niño crecía (*ēuxane*). Imperfecto de indicativo de un verbo muy antiguo (*auxanō*). Este niño creció y se fortaleció (*ekrataiouto*, imperfecto en voz media), un vigoroso y sano muchachito (*paidion*). Lucas empleaba ambos verbos en 1:80, del crecimiento de Juan el Bautista como niño. Luego empleó también *pneumati*, en espíritu. Aquí en adición al desarrollo corporal Lucas tiene «llenándose de sabiduría» (*plēroumenon sophiāi*). Participio presente pasivo, mostrando que el proceso de llenamiento con sabiduría se mantuvo en correspondencia con el crecimiento corporal. ¡Si tan sólo esto fuera así con otros! No tenemos que perturbarnos ante este crecimiento en sabiduría por parte de Jesús que por su crecimiento corporal. «El crecimiento intelectual, moral y espiritual del Niño, como el físico, fue real. La suya fue una perfecta humanidad desarrollándose a la perfección, sin impedimentos debido a defectos hereditarios o adquiridos. Fue el primer caso en la historia de un crecimiento así. Por primera vez un recién nacido se desarrollaba siguiendo el ideal de la humanidad» (Plummer). La gracia de Dios (*charis theou*). En una medida plena.

41. Cada año (*kat' etos*). Este modismo sólo aquí en el N.T., una construcción griega común. Se esperaba de todo varón que compareciera en la época de la Pascua, de Pentecostés y de los Tabernáculos (Éx. 23:14–17; 34:23; Dt. 16:16). Pero la Diáspora hizo esto imposible. Sin embargo, los judíos palestinos piadosos ponían todo de su parte para estar presentes al menos en la pascua. María iba con José como hábito piadoso, aunque no estaba obligada a ir por ley.

42. Doce años (*etōn dōdeka*). Predicado genitivo. Lucas no dice que Jesús no había estado en Jerusalén con anterioridad, pero a los doce un chico judío se hacía un «hijo de la ley», y comenzaba a observar las ordenanzas, poniéndose filacterias como recordatorio. [**p 126**] *Subieron (*anabainontōn autōn*)*. Genitivo absoluto con participio presente activo, una construcción imprecisa aquí, porque el incidente que se narra tuvo lugar después de haber subido, no *mientras* subían. «En su acostumbrada subida» (Plummer).

43. Y después de haber acabado los días (*teleiōsantōn tas hēmeras*). De nuevo genitivo absoluto, pero participio aoristo (aoristo efectivo). «Los días» pueden significar la totalidad de los siete días (Éx. 12:15ss.; Lv. 23:6–8; Dt. 16:3), o a los dos días principales, después de los cuales muchos peregrinos volvían a sus lugares. *Al regresar ellos (*en tōi hupostrephein autous*)*. El infinitivo articular con *en*, una construcción que Lucas emplea con frecuencia (1:21; 2:27). *El niño, Jesús*. Literalmente, «Jesús, el muchacho» (Lacueva) (*lēsous ho pais*). En el versículo 40 era «el niño» (*to paidion*). Aquí es «el muchacho» (*ho pais*, ya no la forma diminutiva). No fue desobediencia por parte del «muchacho» el quedarse atrás, sino su intenso interés en los servicios del templo; «un interés espontáneo» (Bruce) lo mantuvo allí.

44. En la caravana (*en tēi sunodiāi*). La caravana que iba junta por el camino o carretera (*sun, hodos*), un viaje en compañía, luego por metonimia la compañía misma. Una palabra griega común (Plutarco, Estrabón, etc.). Por lo general las mujeres iban delante y los hombres seguían. José puede haber pensado que estaba con María y María que estaba con José. «La caravana de Nazaret era tan grande que se precisó un día entero para buscar en ella» (Plummer). Lo buscaban (*anezētoun auton*). Imperfecto activo. Un verbo griego común. Nótese el sentido de *ana*. Buscaron arriba y abajo, por delante y por detrás, una búsqueda exhaustiva y prolongada, pero en vano.

45. En busca suya (*anazētountes auton*). Participio presente del mismo verbo. Esto era todo lo que cabía hacer ahora, buscar al muchacho perdido.

46. Al cabo de tres días (*meta hēmeras treis*). Un día fuera, un día de vuelta, y el tercer día buscándolo. *En el templo (*en tōi hierōi*)*. Probablemente en la terraza, donde había miembros del Sanedrín dando instrucción pública los sábados y los días festivos, por lo que probablemente la fiesta no había terminado aún. Probablemente los rabinos se sentaban en bancos en círculo. Los oyentes en el pavimento, entre los que se encontraba el muchacho Jesús en un arrebató de interés. *Oyéndoles y preguntándoles (*kai akouonta autōn kai eperōtōōnta autous*)*. Pablo se sentaba a los pies de Gamaliel (Hch. 22:3). Imaginemos a este muchacho lleno de vivo interés. Era su gran oportunidad de oír a los grandes rabinos en una escuela teológica fuera de la sinagoga exponiendo los problemas de la vida. Y desde luego éste era el más insólito de todos los niños en capacidad y comprensión intelectual. Pero es un error pensar que los niños de doce años no reflexionan profundamente acerca de las cuestiones de la vida. ¿Qué padre o madre ha podido nunca dar respuesta a las preguntas de un niño?

47. Quedaban atónitos (*existanto*). Imperfecto de indicativo en voz media, descriptivo de su asombro continuado y repetido. Verbo común, *existēmi*, significando que quedaban fuera de sí de asombro, como si los ojos se les salieran de las órbitas. El muchacho tenía una santa sed de conocimiento (Plummer), y empleaba el modo de los muchachos para aprender. *Ante su inteligencia (*epi tēi sunesei*)*. Basado sobre (*epi*), la aprehensión y comprensión, de *sunīēmi*, comparación y combinación de cosas. Cf. Marcos 12:33. *Sus respuestas (*tais apokrisisin autou*)*. No es difícil hacer preguntas difíciles, pero este muchacho tenía respuestas asombrosas a las preguntas de ellos, revelando su asombroso crecimiento intelectual y espiritual.

48. Se sorprendieron (*exēplagēsan*). Segundo aoristo pasivo de indicativo de una antigua palabra griega (*ekplēssō*), golpear afuera, echar afuera mediante un golpe. José y María quedaron «sacudidos fuera de sí» por lo que vieron y oyeron. Ni ellos se habían dado cuenta plena del poder en este maravilloso muchacho. Los padres frecuentemente dejan de darse cuenta de la riqueza de la naturaleza de sus hijos.

48. Hijo (*teknon*). Literalmente, Niño. Era natural que María fuera la primera en hablar. ¿Por qué? (*Ti*); El reproche de la madre al muchacho va seguido por una confesión de negligencia por parte de ella misma y José (*angustiadōs, odunōmenoi*). *Tu padre (*ho pater sou*)*. No hay contradicción aquí. Dice Alford: «Hasta este momento José había sido llamado así por el mismo santo niño, pero nunca a partir de este momento». *Buscábamos (*ezētoumen*)*. Tiempo imperfecto describiendo la fatigosa búsqueda durante tres días.

49. ¿Cómo es que ...? (*Ti hoti*). Las primeras palabras de Jesús que nos han sido preservadas. Este pulcro giro griego sin cópula expresa el asombro del muchacho de que sus padres no supieran que sólo había un lugar posible en Jerusalén para Él. *Yo debo estar (*dei einai me*)*. La consciencia mesiánica de la necesidad que le era impuesta. Jesús frecuentemente emplea *dei* (tener que, deber) acerca de su obra. De todos los sueños dorados de cualquier muchacho de doce años, éste es el más magno. *En la casa de mi Padre (*en tois tou patros mou*)*. No «en los asuntos de mi Padre», sino «en casa de mi Padre» (cf. Gn. 41:51).

Es un giro griego común. Y nótese «mi», no «nuestro». No sabemos cuándo el muchacho se hizo consciente por vez primera de su peculiar relación con el Padre en el cielo. Pero la tiene ahora a los doce años, y crecerá con Él en los años venideros en Nazaret.

50. Ellos no comprendieron (ou sunēkan). Primer aoristo de indicativo, activo (uno de los aoristos en *k*). Incluso María, con toda su anterior preparación y meditación, no estuvo a la altura de la manifestación de la consciencia mesiánica en su muchacho. Jesús le había dicho, virtualmente, «mi Padre es Dios, y yo debo estar en Su casa». Bruce observa que ha llegado una nueva era en la que Jesús llama a Dios «Padre», no *Despotes*. «Ni nosotros comprendemos aún plenamente» (Bruce) lo que el muchacho Jesús dijo aquí.

51. Les estaba sujeto (V.M.) (ēn hupotassemenos autois). Imperfecto perifrástico pasivo. «Continuaba sumiso a ellos» (RVR77), o «continuó sujeto a ellos» (BAS), este muchacho maravilloso que conocía más que los padres y rabinos, este muchacho gentil, obediente, afectuoso. Los siguientes dieciocho años en Nazaret (Lc. 3:23) siguió creciendo hasta la edad adulta y se convirtió en el carpintero de Nazaret (Mr. 6:3) en sucesión de José (Mt. 13:55), que es mencionado aquí por última vez. ¿Quién puede narrar los días de espera que Jesús fue desgranando en Nazaret hasta que el Padre lo llamara a su obra mesiánica? *Conservaba (diētērei)*. Imperfecto activo. Se trata de un antiguo verbo griego (*diātēreō*), pero sólo empleado aquí y en Hechos 15:29 en todo el N.T., aunque aparece en Génesis 37:11. Conservaba cuidadosamente (*dia-*) todos estos dichos (o cosas, *rhēmata*) recientes. En 2:19 *sunetērei* es la palabra empleada de María después de que los pastores se fueran. Todo esto siguió ponderándolo en su corazón, y comparando unas cosas con otras. Desde luego su corazón debía estar lleno ahora. ¿Podría prever cómo el destino llevaría a Jesús fuera y más allá de su alcance como madre?

52. Avanzaba en sabiduría y en estatura (V.M.) (proekopten tēi saphiāi kai hēlikiai). Imperfecto activo, prosiguió abriéndose camino hacia adelante como a través de un bosque o jungla como los pioneros. Siguió creciendo en estatura (*hēlikia* puede significar edad, como en 12:25, pero aquí es estatura) y en sabiduría (más que el mero conocimiento). Su desarrollo físico, intelectual, moral y espiritual era perfecto. «En cada etapa era perfecto para aquella etapa» (Plummer). *En gracia (chariti)*. Ésta es la humanidad ideal, tener gracia ante Dios y ante los hombres.

CAPÍTULO 3

1. En el año decimoquinto (en etei de penteakaidekatōi). Tiberio César era gobernante en las provincias dos años antes de la muerte de Augusto César. Lucas hace aquí una séxtuple indicación de cuándo comenzó Juan el Bautista su ministerio. Juan reavivó la función del profeta (*Ecce Homo*, pág. 2) y fue un acontecimiento de capital importancia después de siglos de silencio profético. Lucas comienza con el emperador de Roma; luego menciona a Poncio Pilato, procurador de Judea; Herodes Antipas, tetrarca de Galilea (y Perea); Felipe, tetrarca de Iturea y Traconítide; Lisánias, tetrarca de Abilene (todo ello con la construcción genitiva absoluta), finalizando con el sumo sacerdocio de Anás y Caifás (yerno y sucesor de Anás). Los antiguos no tenían nuestro moderno sistema cronológico, siendo la manera común los nombres de los gobernantes. Se han presentado objeciones aquí a la mención de Lisánias debido a que Josefo (*Antigüedades*, XVII. 8. 1) habla de un Lisánias que fue rey de Abila hasta el 36 a.C., considerándolo como el mencionado aquí por Lucas con una fecha errónea. Pero se ha descubierto una inscripción en el emplazamiento de Abilene con mención de «el tetrarca Lisánias», y ello en la época a la que hace referencia Lucas (véase mi obra *Luke the Historian in the Light of Research*, págs. 167ss.). Así, Lucas vuelve a ser vindicado por las piedras.

2. Vino palabra de Dios sobre Juan (egeneto rhēma theou epi iōannēn). La gran era queda marcada por *egeneto* en lugar de por *ēn*. *Rhēma theou* es algún pronunciamiento particular de Dios (Plummer), [*p 127*] común en la LXX, aquí sólo en el N.T. Luego Juan es introducido como el hijo de Zacarías, conforme al capítulo 1. Mateo lo describe como el Bautista, Marcos como el Bautizador. Ningún otro Evangelio menciona a Zacarías. Marcos comienza aquí su Evangelio, pero Mateo y Lucas incluyen antes dos capítulos de Infancia. Sólo Lucas nos habla de la venida de la palabra a Juan. Los tres Sinópticos lo sitúan en «el desierto» (*en tēi erēmōi*), como aquí, Marcos 1:4; Mateo 3:1 (añadiendo «de Judea»).

3. Toda la comarca del Jordán (pāsan perichōron tou iordanou). El desierto era la morada de Juan (1:20), de manera que comenzó a predicar allí donde se encontraba. Era la llanura (Gn. 13:10ss.) o valle del Jordán, El Ghor, que llega por el norte hasta Sucot (2 Cr. 4:17). Algunas veces estaba en la orilla oriental del Jordán (Jn. 10:40), aunque generalmente estaba en la occidental. Su actividad bautista lo mantuvo cerca del río. *Un bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados (baptisma metanoiās eis aphesin hamartiōn)*. La misma frase que en Marcos 1:4, que debe verse para el tratamiento de estas importantes palabras. La palabra perdón (o remisión, V.M.), *aphesis*, «aparece en Lucas con mayor frecuencia que en el resto de los otros escritores del N.T. juntos» (Vincent). En escritores médicos es empleada del abatimiento de la enfermedad.

4. Como está escrito (hōs gegraptai). La fórmula regular para citas, perfecto de indicativo, pasivo, de *graphō*. *El profeta Isaías (Ēsaïou tou prophētou)*. La misma frase aparece en Marcos 1:2 (texto correcto) y en Mateo 3:3. Marcos, como ya hemos visto, añade una cita de Malaquías 3:1, mientras que Lucas da los versos 4 y 5 de Isaías 40, que no aparecen en Mateo ni en Marcos (Lc. 3:5 y 6). Véanse Mateo 3:3 y Marcos 1:3 para la consideración de Lucas 4:4.

5. Valle (pharagx). Sólo aquí en el N.T., aunque aparece en la LXX y en griego antiguo. Es una quebrada o valle cerrado por acantilados. Será rellenado (*plērōthēsetai*). Futuro de indicativo, pasivo, de *plēroō*. En 1845, cuando el Sultán visitó Brusa, los habitantes fueron movilizados para limpiar los caminos de piedras y cantos y para llenar los baches, Los monarcas orientales hacían esto mismo con frecuencia. Llegaba por delante un correo para hacer un llamamiento. Del mismo modo el Mesías envía a su heraldo (Juan) delante de Él para preparar el camino para Él. Isaías describía la preparación para la marcha triunfal del Señor, y Juan la empleó con gran intensidad. *Collado (bounos)*. Herodoto dice que es una palabra cirenaica, pero más tarde los escritores griegos la emplean, como también la LXX. *Será rebajado (tapeinōthēsetai)*. Futuro de indicativo, pasivo, de *tapeinoō*. Significado literal aquí de un verbo común en sentido metafórico. *Tortuoso (skolia)*. Una palabra común, curvado, opuesto a *orthos* o *euthus*, recto.

6. Toda carne (pāsa sarx). Empleado en el Nuevo Testamento sólo de la raza humana, aunque en la LXX se incluyen los brutos. *La salvación de Dios (to sotērion tou theou)*. El acto salvador de Dios. Esta frase describe apropiadamente el Evangelio de Lucas, que tiene en mente el mensaje de Cristo para todas las personas. Es el Evangelio universal.

7. A las multitudes que salían (tois exporeuomenois ochlois). Plural, multitudes. El participio presente señala también la repetición de las multitudes como lo hace *elegen* (imperfecto), solía decir. Mateo 3:7 a 10 señala el mensaje de Juan a los fariseos y saduceos, que debe verse para la dilucidación de detalles. Lucas da un sumario de su predicación a las multitudes, con especiales contestaciones a estas preguntas: de las multitudes, 10 y 11; de los publicanos, 12 y 13; de los soldados, 14.

Para ser bautizadas por él (baptisthēnai hup' autou). Este es el propósito de la venida de ellos. Mateo 3:7 tiene simplemente «a su bautismo». Las metáforas de Juan son del desierto (víboras, frutos, hacha, un muchacho esclavo desatando sandalias, fuego, aventador, era, granero, paja, piedras). ¿Quién os advirtió? (*tis hepedeixen humin;*). El verbo tiene una connotación cercana a «sugerir» mediante prueba al ojo, oído o cerebro (Lc. 6:47; 12:5; Hch. 9:16; 20:35; Mt. 3:7). En ningún otro pasaje del N.T., aunque es una palabra antigua y común (*hupodeiknumi*, mostrar abajo, señalar, dar un consejo o una indicación en privado).

10. Preguntaban (epērōtōn). Tiempo imperfecto, preguntaban una y otra vez. ¿Qué, pues, haremos? (*ti oun poiēsōmen*;). Aoristo deliberativo subjuntivo. Más exactamente: ¿Qué es entonces lo que hemos de hacer? ¿Qué haremos, pues? La misma estructura en los versículos 12 y 14. El término *oun* hace referencia a las varias cosas ya dichas por Juan (Lc. 3:7-9).

11. Túnica (chitōnas). La prenda interior y menos necesaria. No se menciona la indispensable prenda exterior, *himation*. Nótese el mensaje para cada clase, específico y diferente. Juan puso el dedo sobre la llaga de las debilidades de las personas que tenía ante él.

12. También cobradores de impuestos (kai telōnai). Ya hemos visto esta palabra en Mateo (5:46; 9:10; 11:19; 18:17; 21:31ss.) y Marcos (11:15ss.). En ocasiones va junto con ramera y otros pecadores, los proscritos de la sociedad. Esta palabra está compuesta por *telos*, impuesto, y *ōneomai*, comprar, y es antigua. El recaudador de impuestos no era un personaje popular en ningún lugar, pero menos que en ningún lugar un judío que recogía impuestos para los romanos, y ello mediante actividades fraudulentas y extorsión. *Exijáis (prassete)*. Este verbo sólo significa hacer o practicar, pero ya pronto los recaudadores de impuestos aprendieron cómo «hacer» al público como constantes «sanguijuelas». Luciano los relaciona con los cuervos y los sicofantes.

14. También unos soldados (kai strateuomenoi). Hombres cumpliendo servicio militar, *militantes* más bien que *milites* (Plummer). Así Pablo en 2 Timoteo 2:4. Una vieja palabra como *stratiōtēs*, soldado. Algunos de estos soldados actuaban como policía para proteger a los publicanos. Pero eran frecuentemente rudos y crueles. *No hagáis violencia a nadie (V.M.) (mēdena diaseisēte)*. Sólo aquí en el N.T., pero aparece en la LXX y es común en griego antiguo. Significa sacudir (perturbación sísmica, terremoto) del todo (*dia*) y por ello atemorizar del todo, extorsionar dinero o propiedades mediante intimidación (3 Mac. 7:21). El latín emplea *concutere*, así. Era un procedimiento de chantaje al que se refiere Sócrates (Jenofonte, *Memorabilia*, ii. 9, 1). Era una tentación constante para los soldados. Para Jesús no es válido el derecho del más fuerte. *Ni denunciéis en falso para sacar dinero (méde sukophantēsēte)*. En Atenas, los que se dedicaban a informar en contra de cualesquiera que pudieran ser descubiertos exportando higos fuera de Ática eran llamados exhibidores de higos o sicofantes (*sukophantai*). De *sukon*, higo, y *phainō*, mostrar, exhibir. Algunos eruditos modernos rechazan esta explicación (dada en el Diccionario de la Real Academia Española —N. del T.) debido a que no se han hallado ejemplos reales de esta palabra significando meramente un exhibidor de higos. Pero sin este punto de vista todo queda conjetural. Desde la época de Aristófanes se empleaba para denotar a un informador maligno, o calumniador. Estos soldados se veían tentados a conseguir dinero informando en contra de los ricos, ejerciendo el chantaje. Así, la palabra vino a denotar una clase regular de informadores o calumniadores en Atenas. Sócrates es citado por Jenofonte como aconsejando precisamente a Critón a que empleara a uno de ellos en su defensa propia, a la manera en que modernamente se emplea un pistolero contra otro. Demóstenes describe a un sicofante como «uno que se desliza por el mercado como un escorpión, con su ponzoñoso aguijón dispuesto, espionando a quién pueda sorprender con ventaja para sí, y a quién pueda extorsionar con mayor facilidad, para sacarle dinero amenazándolo con una acción peligrosa en sus consecuencias» (citado por Vincent). La palabra aparece sólo en Lucas en el N.T., aquí y en Lucas 19:8 en la confesión de Zaqueo. Aparece en la LXX y frecuentemente en el griego antiguo. *Contentaos con vuestra paga (arkeisthe tois opsōniois humōn)*. El descontento con la paga era la queja de los soldados mercenarios. Esta palabra para denotar paga era originalmente cualquier cosa cocinada (*opson*, alimento cocinado), y comprada (de *ōneomai*, comprar). De ahí «raciones», «paga», soldada. *Opsarion*, diminutivo de *opson*, era cualquier cosa que se comía con pan, como pescado asado. Así, *opsōnion* viene a denotar cualquier cosa que es comprada para comer con pan, y luego la paga o soldada de un soldado (Polibio y otros escritores griegos tardíos), como en 1 Corintios 9:7. Pablo emplea el singular de la paga de un predicador (2 Co. 11:8) y el plural de la paga del pecado (Ro. 6:23) = muerte (la muerte es la dieta del pecado).

15. Estaba a la espera (prosdokōntos). Genitivo absoluto de este notable verbo ya visto en 1:21. *Andaban pensando (dialogizomenōn)*. De nuevo genitivo absoluto. La predicación de Juan acerca del Mesías y del reino de Dios conmovió profundamente a las gentes y las hizo pensar. *Si quizás él sería el Cristo (mēpote autos eiē ho Christos)*. Optativo *eiē* en pregunta indirecta cambiada del indicativo en la directa (Robertson, *Grammar*, pág. 1.031). Juan no obró milagros ni pertenecía a la línea davídica, y sin embargo conmovió a la gente de tal manera que comenzaron a sospechar que él mismo (*autos*) era el Mesías. Un día, el Sanedrín enviará un comité formal para hacerle esta pregunta de un modo directo (Jn. 1:19).

16. El que es más fuerte que yo (ho ischuroteros mou). Como Marcos 1:7, «el más poderoso que yo». Caso ablativo (*mou*) de [p 128] comparación. Juan no iba a desviarse debido a la adulación de la multitud. Él podía medir su propia estatura en comparación con el Mesías, y serle fiel (véase mi obra *John the Lawyer*). Comparar Lucas 3:16 con Marcos 1:7ss. y Mateo 3:11ss. para el tratamiento de los detalles. Lucas tiene «fuego» aquí después de «bautizará con el Espíritu Santo», como Mateo 3:11, pasaje al que se remite al lector. Esta atrevida figura mesiánica en los Evangelios Sinópticos muestra que Juan vio al Mesías viniendo como juicio sobre el mundo como fuego y el aventador de la era, y con fuego inextinguible para la paja (Lc. 3:17 = Mt. 3:12). Pero tenía también la concepción espiritual, el bautismo en el Espíritu Santo que caracterizará la Misión del Mesías y que con ello trascenderá el bautismo de agua que marcó el ministerio de Juan.

18. Muchas y variadas exhortaciones (polla men oun kai hetera). Literalmente, muchas y diferentes cosas evangelizó Juan (*euaggelizeto*) al pueblo. Lucas nos ha dado una parca muestra de los maravillosos mensajes del Bautista. Aunque son pocas sus palabras preservadas, dan un concepto definido y poderoso de su predicación.

19. Censuró (elegchomenos). Participio presente pasivo de *elegchō*, un antiguo verbo que significa, en Homero, tratar con menosprecio, luego dejar con victo (Mt. 18:15), dejar a descubierto (Ef. 5:11), reprender, como aquí. El sustantivo *elegchos* significa prueba (He. 11:1) y *elegmos*, censurar (2 Ti. 3:16). Josefo (*Antigüedades*, XVIII. V. 4) muestra cuán repulsivo era su matrimonio para la sensibilidad judía. *Maldades (ponērōn)*. Esta palabra se deriva de *ponos*, *poneō*, afán fatigoso y trabajar, respectivamente, y da la faceta activa del mal, posiblemente con el concepto del trabajo mismo como un mal, o al menos como una molestia. El «ojo malo» (*ophthalmos ponēros* en Mr. 7:22) era un «ojo obrador de males» (Vincent). En Mateo 6:23 es un ojo enfermo. Así Satanás es «el Maligno» (Mt. 5:37; 6:13, etc.). Es un adjetivo muy común en el N.T. como en griego antiguo. Había hecho (*epoiēsen*). Aoristo de indicativo activo, no pretérito perfecto, meramente un aoristo constativo sumario, hizo.

20. Añadió (prosethēken). Primer aoristo de indicativo activo (aoristo en kappa). Verbo común (*prostithēmi*) en todo el ámbito del lenguaje griego. En el N.T. sobre todo en Lucas y Hechos. Hipócrates lo empleaba de aplicar esponjas a la cabeza y Galeno de aplicar un preparado cocido de bellotas. No hay evidencia de que Lucas emplee la palabra aquí en ningún sentido médico. La ausencia de la conjunción *hoti* (que) antes del siguiente verbo *katekleisen* (encerró) es un asíncton. En realidad este verbo significa cerrar abajo, posiblemente con referencia a cerrar para abajo la puerta de la mazmorra, aunque tiene sentido como un uso perfecto de la preposición, intensificando el sentido de la acción, sin ningún sentido literal del término «abajo». Es un verbo antiguo y común, aunque se encuentra aquí y en Hechos 26:10 como los dos únicos ejemplos en el N.T. Véase Mateo 14:3 para declaraciones adicionales acerca de la cárcel.

21. Cuando todo el pueblo era bautizado (en tōi baptisthēnai hapanta ton laon). El empleo del aoristo infinitivo articular aquí con en turba a algunos gramáticos y comentaristas. No hay elemento de tiempo en el aoristo infinitivo. Se trata simplemente de una acción puntual, literalmente «en el ser bautizados en cuanto a todo el pueblo». Lucas no significa con esto que todo el pueblo fuera bautizado antes que Jesús llegara o que fueran todos bautizados al mismo tiempo. Es simplemente una declaración general de que Jesús fue bautizado en conexión con o en el tiempo del bautizar a la gente como un todo.

También Jesús fue bautizado (*kai lēsou baptisthentos*). Construcción en genitivo absoluto, primer aoristo participio pasivo. En la oración de Lucas el bautismo de Jesús es meramente introductorio al descenso del Espíritu Santo y a la voz del Padre. Para la narración del bautismo ver Marcos 1:9 y Mateo 3:13–16. Y mientras oraba (*kai proseuchomenou*). Solamente en Lucas, que tan frecuentemente menciona las oraciones de Jesús. Participio presente y así significando, naturalmente, que el cielo fue abierto mientras Jesús estaba orando, aunque no necesariamente en respuesta a su oración. Se abrió el cielo (*aneōichthēnai ton ouranon*). Primer aoristo pasivo infinitivo con doble aumento, en tanto que no se supone que el infinitivo tenga ningún aumento. La forma regular sería *anoichthēnai*, como en D (Código de Beza). Así, el aumento aparece en el futuro de indicativo *kateaxeī* (Mt. 12:20) y en el segundo aoristo pasivo de subjuntivo *kateagōsin* (Jn. 19:31). Estas insólitas formas aparecen en el *Koiné*. Este infinitivo aquí, con el acusativo de referencia general, es el sujeto de *egeneto* (aconteció). Mateo 3:16 emplea el mismo verbo, pero Marcos 1:10 tiene *schizomenous*, partidos (V.M.).

22. Descendió (*ketabēnai*). La misma construcción que el infinitivo anterior. El Espíritu Santo (*to pneuma to hagion*). Marcos 1:10 tiene meramente el Espíritu (*to pneuma*), mientras que Mateo 3:16 tiene el Espíritu de Dios (*pneuma theou*). En forma corporal (*sōmatikōi eidei*). Sólo en Lucas, que también dice «como una paloma» (*hōs peristeran*), al igual que Mateo y Marcos. Esto significa probablemente que el Bautista vio la visión que se asemejaba a una paloma. Nada se consigue con la negación del hecho o posibilidad de la visión que se asemejara a una paloma. Dios manifiesta su poder según su voluntad. El simbolismo de la paloma para el Espíritu Santo es inteligible. No tenemos que entender por ello que éste fuera el principio de la Encarnación de Cristo, como pretendían los gnósticos seguidores de Cerinto. Pero este lozano influjo del Espíritu Santo puede haber profundizado la consciencia mesiánica de Jesús y, desde luego, lo reveló al Bautista como el Hijo de Dios. Y salió del cielo una voz (*kai phōnēn ex ouranou genesthai*). La misma construcción del infinitivo con acusativo de referencia general. La voz del Padre al Hijo es dada aquí como en Marcos —lo cual véase— y Mateo 3:17 para discusión de la variación que allí aparece. La Trinidad se manifiesta aquí en el bautismo de Jesús, lo que constituye la entrada formal de Jesús en su ministerio mesiánico. Entra en Él con la bendición y aprobación del Padre y con la aprobación y el poder del Espíritu Santo sobre Él. La deidad de Cristo se ve aquí de una manera clara en los Evangelios Sinópticos. La consciencia de Cristo queda clara acerca de este punto aquí, lo mismo que en el Evangelio de Juan, donde Juan el Bautista lo describe, después de bautizarlo, como el Hijo de Dios (Jn. 1:34).

23. Jesús mismo (*autos lēsous*). Pronombre intensivo enfático llamando la atención a la personalidad de Jesús en esta coyuntura. Cuando inaugura su obra mesiánica. Al comenzar (*archomenos*). Algunas versiones añaden «a predicar» (V.M.), «su ministerio» (BAS), pero no se encuentran en el texto griego. La traducción de la Versión Autorizada inglesa, «comenzó a ser de alrededor de treinta años», es una traducción imposible. La Versión Revisada inglesa añade «a enseñar», como correctamente añaden también V.M. y BAS sus equivalentes, después del participio presente *archomenos*. Tanto el infinitivo como el participio pueden ir después de *archomai*; en *Koiné* lo normal es el infinitivo. No es necesario añadir nada, sin embargo, y es lo que hace la RVR77 (cf. Hch. 1:22). Tenía unos treinta años (*ēn hōsei etōn triakonta*). Tyndale lo tenía bien: «Jesus was about thirty years of age when he began» (Jesús tenía alrededor de treinta años de edad cuando comenzó). Lucas no se compromete a una edad concreta de treinta años precisos como la edad de Cristo. Los levitas entraban en la plenitud de su servicio a los treinta años, pero esto no demuestra nada acerca de Jesús. Los profetas de Dios inician su tarea en el momento en que viene a ellos la palabra de Dios. Jesús puede haber tenido unos cuantos meses menos o más de los treinta, o un año o dos de más o de menos. Siendo hijo (*según se suponía*) de José, el hijo de Elí (*ōn huioi hōs enomizeto Iōsēph tou Heli*). Para la discusión de la genealogía de Jesús véase sobre Mateo 1:1–17. Las dos genealogías difieren muy ampliamente y se han propuesto muchas teorías acerca de ellas. Uno se da cuenta en el acto de que Lucas comienza con Jesús y que va retrocediendo hasta Adán, el Hijo de Dios, mientras que Mateo comienza con Abraham y llega a «José, marido de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo» (1:16). Mateo emplea la palabra «engendró» en cada ocasión, mientras que Lucas tiene el artículo *tou* repitiendo *huiou* (hijo) excepto delante de José. Ambos concuerdan en la mención de José, pero Mateo dice que «Jacob engendró a José», mientras que Lucas llama a José «el hijo de Elí». Hay otras diferencias, pero ésta hace que uno se detenga a considerar. José, naturalmente, no tuvo dos padres. Si entendemos que Lucas nos da la verdadera genealogía de Jesús a través de María, el asunto es bien simple. Las dos generaciones difieren desde José a David excepto en los casos de Zorobabel y Salatiel. Lucas evidentemente quiere sugerir algo muy insólito en su genealogía con el uso de la frase «según se suponía» (*hōs enomizeto*). Su propia narración en Lucas 1:26–38 nos ha mostrado que José no era el verdadero padre de Jesús. Plummer objeta que si Lucas nos da la genealogía de Jesús a través de María, *huios* tiene que ser empleado aquí en dos sentidos (hijo según se suponía de José, y nieto de Elí a través de Elí). Pero esto no es nada insólito. En ninguna de ambas listas dan ni Mateo ni Lucas una genealogía completa. Así como Mateo emplea «engendró» de descendencia, del mismo modo emplea Lucas el término «hijo» significando descendiente. Era natural para Mateo, que escribía para judíos, dar la genealogía legal a través de José, aunque se cuida de un modo concreto de mostrar, en 1:16 y 1:18–25, que José no era el padre real de Jesús. Era igualmente natural para Lucas, un griego él mismo y escribiendo para todo el mundo, dar la genealogía real de Jesús a través de María. Es en armonía con la universalidad [p 129] de Pablo (Plummer) que Lucas lleva la genealogía hasta Adán y no se detiene en Abraham. No está claro por qué añade Lucas «el hijo de Dios» después de Adán (3:8). Desde luego, no significa por ello que Jesús sea el Hijo de Dios en el sentido en que lo es Adán. probablemente lo que desea es eliminar los mitos paganos acerca del origen del hombre, y mostrar que Dios es el creador de toda la raza humana, y en este sentido el Padre de todos los hombres. Ningún mero origen animal del hombre está en armonía con esta concepción.

NOTA ADICIONAL (del traductor)

Como evidencias adicionales de que la línea dada en el Evangelio de Lucas es la natural de María, se pueden mencionar los siguientes puntos: La visión apócrifa de Isaías, que es probablemente del año 68, declara que María era del linaje de David, como también lo era José. Esto sólo para mostrar cuál era la concepción popular de entonces. Por su parte, Tertuliano apela de un modo insistente al censo como estableciendo la descendencia de Cristo de David a través de María. Por otra parte, los Talmudistas judíos se refieren a María como hija de Elí, en un pasaje que hace referencia a que es atormentada en el otro mundo. Así, en Lucas tendríamos la línea natural de María, y la legal de José como yerno de Elí. Jesús es así hijo de David carnalmente (a través de María), e hijo legalmente de David (a través de los derechos de José al trono).

CAPÍTULO 4

1. Lleno del Espíritu Santo (*plērēs pneumatōs hagiou*). Una evidente alusión al descenso del Espíritu Santo sobre Jesús en su bautismo (Lc. 3:21ss.). La distinctividad de las Personas en la Trinidad queda aquí evidente, pero con una patente unidad. Recuerda también el relato de Lucas del sombreado de María por el Espíritu Santo (1:35). Mateo 4:1 dice que «Jesús fue llevado por el Espíritu», mientras que Marcos 1:12 afirma que «el Espíritu le impulsó al desierto», pasaje que debe verse para su discusión. «Jesús había sido dotado con poder sobrenatural; y fue tentado a emplearlo en sus propios intereses sin considerar la voluntad del Padre» (Plummer). Y era conducido por el Espíritu (*ēgeto en toi pneumatī*). Imperfecto pasivo, continuamente conducido. En puede ser el empleo instrumental, como sucede generalmente, porque Mateo 4:1 tiene aquí *hupo* de agencia directa. Pero Mateo tiene el aoristo pasivo *anēchthē*, que puede ser ingresivo, como tiene *eis tēn erēmōn* (al desierto), mientras que Lucas tiene *en tōi erēmōi* (en el desierto: no al desierto, como RVR77; cp. BAS). En todo caso, Lucas afirma que Jesús estaba ahora de continuo bajo la guía del Espíritu Santo. De ahí que en esta misma oración menciona dos veces al Espíritu. Por cuarenta

días (*hēmerās tessarakonta*). Acusativo de duración de tiempo, que debe ser conectado con «Era conducido», no con «siendo tentado». Fue conducido en el Espíritu durante estos cuarenta días (cf. Dt. 8:2, cuarenta años). Las palabras son también anfíbalas en Marcos 1:13. Mateo 4:2 parece implicar que las tres tentaciones registradas tuvieron lugar al término del ayuno de cuarenta días. Ello puede ser verdad, y también lo que afirma Lucas. Aquellas tres pueden ser meramente especímenes y por ello «representativas de la confrontación que tuvo lugar a lo largo de todo el período» (Plummer).

2. Siendo tentado (*peirazomenos*). Participio presente pasivo y, naturalmente, paralelo con el imperfecto pasivo *ēgeto* (era conducido) en el versículo 1. Aquí tenemos otro ejemplo de una deficiente división de versículos, que hubiera tenido que darse al fin de la oración. Ver Mateo 4:1 y Marcos 1:13 para las palabras «tentar» y «diablo». El diablo desafió al Hijo del Hombre aunque era también el Hijo de Dios. Se trataba de una confrontación entre Jesús, lleno del Espíritu Santo, y el calumniador de los hombres. El diablo había vencido a Adán y Eva. Tiene la esperanza de triunfar sobre Jesús. La historia de este conflicto se da en Mateo 4:1–11 y Lucas 4:1–13. En Marcos 1:12ss. hay una mera mención de ello. Así que aquí tenemos un espécimen de la Logia de Jesús (Q), una sección no marcana de Mateo y Lucas, el más antiguo documento acerca de Cristo. El relato, en último término, podía provenir sólo del mismo Cristo. Es digno de mención que lleva todas las marcas de la sublime concepción de Jesús como el Hijo de Dios hallada en el Evangelio de Juan, así como en Pablo y Hebreos, de hecho todo el resto del Nuevo Testamento, porque Marcos, Mateo, Lucas, Hechos, Pedro y Judas siguen en la misma línea. El meollo es que la crítica moderna ha revelado la consciencia mesiánica de Jesús como Hijo de Dios en su Bautismo y en sus Tentaciones al mismo principio de su ministerio y en los más antiguos documentos acerca de Cristo (la Logia, el Evangelio de Marcos). *No comió nada* (*ouk ephagen ouden*). Segundo aoristo (constativo) de indicativo del verbo defectivo *esthiō*. Marcos no menciona el ayuno. Mateo 4:2 tiene el aoristo participio activo *nēsteusas*, que generalmente denota un ayuno religioso con propósitos devocionales. Esta idea no queda excluida en las palabras de Lucas. La entrada de Jesús en su ministerio mesiánico fue un momento apropiado para esta solemne e intensa consagración. Esta tensión mental y espiritual le quitaría de sí el apetito, y probablemente no había nada a mano para comer. La debilidad debido a la falta de alimento le daría al diablo esta especial oportunidad para tentar a Jesús, oportunidad que aprovechó en el acto. *Acabados ellos* (*suntelestheison autōn*). Genitivo absoluto con el primer aoristo participio pasivo femenino plural debido a que *hemerōn* (día) es femenino. Según Lucas el hambre (*epeinasen*, se volvió hambriento, aoristo ingresivo de indicativo activo) vino al final de los cuarenta días, como en Mateo 4:2.

3. Hijo de Dios (*huios tou theou*). No hay artículo como en Mateo 4:3. Así se refiere a su relación como Hijo de Dios más bien que al oficio de Mesías. Una referencia manifiesta a las palabras del Padre en Lucas 3:22. Condición de primera clase como en Mateo. El diablo da por supuesto que Jesús es Hijo de Dios. *Esta piedra* (*tōi lithōi toutōi*). Quizá señalando a alguna piedra redonda en concreto, que se pareciera en tamaño y forma a una hogaza de pan. Stanley (*Sinai and Palestine*, pág. 154) encontró en el monte Carmelo cristalizaciones de piedra llamadas «melones de Elías». El hambre de Jesús abrió el camino para las sugerencias del diablo, designadas a arrojar dudas en Jesús hacia su Padre. Mateo dice «estas piedras». *Pan* (*artos*). Mejor «hogaza». Para la consideración de esta primera tentación véase Mateo 4:3ss. Jesús sintió la fuerza de cada una de las tentaciones sin ceder en absoluto al pecado involucrado en ellas. Véase la discusión en Mateo también acerca de la realidad del diablo y de los elementos objetivos y subjetivos en las tentaciones. Jesús cita Deuteronomio 8:3 en respuesta al diablo.

5. La tierra habitada (*tēs oikoumenēs*). En Mateo 4:8 es *tou kosmou*. *En un momento* (*en stigmēi chronou*). En un instante de tiempo. Literalmente, «en un punto de tiempo». Esta frase sólo está en Lucas, y la palabra *stigmē* no aparece en ningún otro lugar del N.T. (de *stizō*, pinchar, pinchazo), un punto. En Demóstenes, Aristóteles, Plutarco. Como nuestro «segundo» de tiempo o tic del reloj. Este panorama de todos los reinos del mundo y de la gloria de ellos en un instante fue mental, una gran ejecutoria de la imaginación (una proyección de una película «mental», satánica), pero este hecho no desacredita en absoluto la idea de la verdadera aparición visible de Satanás. Esta segunda tentación en Lucas es la tercera en el orden de Mateo. El orden de Lucas es geográfico (desierto, monte, Jerusalén). El de Mateo es culminante (hambre, temor nervioso, ambición). Hay una culminación también en el orden de Lucas (sentidos, hombre, Dios). No hay manera de determinar el verdadero orden.

6. Todo este poderío (*tēn exousian tautēn hapasan*). Mateo 4:9 tiene «todas estas cosas». El informe de Lucas es más específico. *Y la gloria de ellos* (Lucavea) (*kai tēn doxon autōn*). Mateo 4:8 tiene esto en el registro de lo que hizo el diablo, no de lo que dijo. *Pues a mí me ha sido entregado* (*hoti emoi parade-dotai*). Perfecto pasivo de indicativo. Satanás afirma aquí la posesión del poder mundial y Jesús no lo niega. Puede deberse al pecado del hombre y por permisión de Dios. Jesús llama a Satanás «el príncipe de este mundo» (Jn. 12:31, 14:30, 16:11). *A quien quiero* (*hoi an thelō*). Presente de subjuntivo con *an* en una oración relativa indefinida. Esta audaz pretensión, si es admitida, hace que uno se pregunte si algunos de los gobernantes del mundo no son, consciente o inconscientemente, agentes del diablo. En varias ciudades americanas se ha podido demostrar una complicidad clara entre la policía y el mundo sumergido del crimen. Pero el tono de Satanás aquí es de superioridad a Jesús en poder mundial. Le ofrece compartirlo con Él con una condición.

7. Te postras ante mí (*proskunēsēis enōpion emou*). Mateo 4:9 lo tiene más claro: «si postrado me adoras». Es a esto a lo que realmente se reduce, aunque en Lucas este asunto se pone de modo más delicado. Se trata de una condición de tercera clase (*ean* y el subjuntivo). Lucas tiene «Si, pues, tú» (*su oun ean*), de forma muy enfática y sutil. Es el aoristo ingresivo (*proskunēsēis*), sólo dobla la rodilla una vez aquí en mi presencia. La tentación era que Jesús admitiera la autoridad de Satanás mediante este acto de postración (prosternarse y adorar), un reconocimiento de autoridad más que de mérito personal. *Todo será tuyo* (*estai sou pāsa*). Satanás ofrece entregar a Jesús todas las llaves del poder mundial. Era un gran juego, pero Jesús vio en el acto que en este caso Él sería el agente de Satanás en el gobierno del mundo mediante negociación y contubernio en lugar de como el Hijo de Dios por naturaleza y gobernante del mundo [**p 130**] mediante la derrota de Satanás. El meollo del programa satánico queda aquí al descubierto. Jesús rechaza la idea judaica del Mesías como un mero gobernante terreno. «Rechaza a Satanás como aliado, y por ello mismo lo tiene como enemigo implacable» (Plummer).

8. Adorarás (*proskunēseis*). Satanás empleó este verbo con Jesús, que prestamente lo vuelve en contra de él citando Deuteronomio 6:13. Jesús veía claramente que nadie podía adorar a la vez a Satanás y a Dios. Tenía clara su elección de a quién iba a servir. Lucas no da las palabras «Vete, Satanás», porque tiene aún otra tentación que narrar.

9. Lo condujo (*ēgagen*). Aoristo activo de indicativo de *agō*. Mateo 4:5 tiene *paralambanei* (presente dramático). *El alero del templo* (*to pterugion tou hierou*). Véase Mateo 4:5. No es fácil determinar precisamente qué era. *De aquí* (*enteuthen*). Esto lo añade Lucas a las palabras en Mateo, pasaje que es necesario ver. *Para que te guarden* (*tou diaphulaxai se*). No en Mateo 4:6 citado por Satanás de Salmos 91:11 y 12. Satanás no cita mal este Salmo, pero lo aplica mal, dándole un sentido de una confianza presuntuosa en Dios. Este verbo compuesto es muy antiguo, pero sólo aparece aquí en el N.T., y ello como cita procedente de la LXX. Lucas repite *hoti* (recitativo *hoti* después de *gegraptai*, escrito está) después de esta parte de la cita.

12. Está dicho (*eirētai*). Perfecto pasivo de indicativo, una manera favorita de citar la Escritura en el N.T. En Mateo 4:7 tenemos el usual «También está escrito» (*gegraptai*). Aquí Jesús cita Deuteronomio 6:16. En cada ocasión emplea Deuteronomio en contra del diablo. Las citas son de la LXX. Es el futuro volitivo de indicativo con *ouk*, una prohibición común. Jesús señala al diablo que poner a Dios a prueba no es lo mismo que confiar en Dios (Plummer).

13. Toda clase de tentación (panta peirasmon). Estas tres clases agotan las posibilidades de enfoque (los apetitos, los nervios, las ambiciones). Satanás las intentó todas. Constituyeron un ciclo (Vincent). De ahí que «ha sido tentado en todo según nuestra semejanza, excluido el pecado» (He. 4:15, cf. Lacueva). «El enemigo probó con todas sus armas, y quedó derrotado en todos los órdenes» (Plummer). Probablemente el diablo lo tentó durante los cuarenta días, pero estas tres tentaciones son representativas de todas. *Hasta un tiempo oportuno (achri kairou)*. Hasta que se diera una buena oportunidad, significa el lenguaje. Así podemos inferir que el diablo volvería al ataque de tiempo en tiempo. En el huerto de Getsemaní tentó a Jesús con mayor severidad que aquí. Estaba intentando torcer el propósito de Jesús de persistir en sus planes mesiánicos, hacerlo caer al mismo comienzo. En Getsemaní el diablo intentó que Jesús se apartara de la culminación de la Cruz con toda su agonía y terror. El diablo atacó a Jesús por medio de Pedro (Mr. 8:33), por medio de los fariseos (Jn. 8:40ss.) además de en Getsemaní (Lc. 22:42, 53).

14. Regresó (hupstrepsen). Lucas no cubre el intervalo entre las tentaciones en el desierto de Judea y el ministerio en Galilea. Sigue la línea de Marcos. Es sólo en el Evangelio de Juan que se narra el año de oscuridad (Stalker) en varias partes de Tierra Santa. *En el poder del Espíritu (en tēi dunamei tou pneumatos)*. En estos dos versículos (14 y 15) Lucas da una descripción del ministerio en Galilea con tres características señaladas (Plummer): el poder del Espíritu, la rápida difusión de la fama de Cristo, el empleo de las sinagogas judías. Lucas señala con frecuencia el poder del Espíritu Santo en la obra de Cristo. Nuestra palabra dinamita es esta misma palabra *dunamis* (poder). *Las noticias sobre Él (phēmē)*. Una antigua palabra griega que aparece sólo aquí y en Mateo 9:26 en el Nuevo Testamento. Se deriva de *phēmi*, decir. El rumor se esparció rápidamente en todas direcciones. Da por supuesto el anterior ministerio de Jesús, que es relatado por Juan.

15. Enseñaba (kai autos edidasken). Literalmente: *Y él enseñaba* Este modo de transición es favorito de Lucas, de modo que no hay certeza de que quiera enfatizar «Él mismo» como distinción del rumor acerca de Él. Es el tiempo imperfecto, descriptivo del hábito de Jesús. Las sinagogas eran una puerta abierta para Jesús antes de la hostilidad de los fariseos contra Él. *Siendo glorificado (doxazomenos)*. Participio presente pasivo, acción durativa como el imperfecto *edidasken*. Admiración general de Jesús en todas partes. Era el maestro de maravillas de su tiempo. Incluso los rabinos no habían aún aprendido cómo ridiculizar y oponerse a Jesús.

16. Donde se había criado (hou ēn tethrammenos). Pretérito perfecto perifrástico de indicativo, pasivo, un estado de consumación en el pasado, de *trephō*, una palabra griega común. Esta visita es anterior a la registrada en Marcos 6:1–6 = Mateo 13:54–58, lo cual era justo anterior a la tercera gira de Galilea. Aquí Jesús vuelve después de un año de ministerio público en otras partes y con una reputación muy extendida (Lc. 4:15). Lucas puede tener en mente 2:51, pero por algún tiempo Nazaret no había sido su hogar, y este hecho puede estar implicado por el tiempo pretérito perfecto. *Según su costumbre (kata to eiōthos autōi)*. Segundo participio perfecto activo neutro singular de un antiguo verbo, *ethō* (Homero), estar acostumbrado. Literalmente, según lo que era acostumbrado a Él (*autōi*, caso dativo). Éste es uno de los rayos de luz que iluminan la anterior vida de Jesús. Tenía la costumbre de acudir a la adoración pública en la sinagoga como muchacho, hábito en que continuó como hombre adulto. Si el niño no forma el hábito de acudir a la iglesia, el hombre casi seguro que no lo tendrá. Ya hemos visto en Mateo y Marcos frecuentes ejemplos de la palabra sinagoga, que jugaron un papel de tanta importancia en la vida judía después de la restauración de Babilonia. *Se levantó (anestē)*. Segundo aoristo de indicativo, activo e intransitivo. Un verbo muy común. Era la costumbre que el lector estuviera de pie, menos cuando se leía el libro de Ester en la fiesta de Purim, cuando podía sentarse. No se dice aquí que Jesús había tenido la costumbre de levantarse para leer aquí o en ninguna otra parte. Era su hábito ir a la sinagoga a adorar. Desde que comenzó su obra mesiánica su hábito era enseñar en las sinagogas (Lc. 4:15). Ésta fue aparentemente la primera vez que lo hizo en Nazaret. Puede que le pidieran que leyera, como sucedió con Pablo en Antioquía de Pisidia (Hch. 13:15). Puede que el principal de la sinagoga aquel día le pidiera a Jesús que leyera y hablara en atención a su gran reputación actual como maestro. Jesús pudo haberse levantado voluntariamente, de una manera muy apropiada, debido a su interés en la ciudad en la que se había criado. *A leer (anagnōnai)*. Segundo aoristo activo de infinitivo de *anaginōsko*, reconocer de nuevo los caracteres escritos y así leer, y luego leer en voz alta. Aparece por primera vez en Píndaro en el sentido de leer, y siempre así en el Nuevo Testamento. Esta lectura pública en voz alta con comentarios ocasionales puede explicar el paréntesis en Mateo 24:15 (el que lea, entienda).

17. Le entregaron (epedothē). Primer aoristo pasivo de indicativo de *epididōmi*, entregar a, un verbo común. En el momento apropiado del servicio, «el asistente» o «ministro» (*hyperētēs*, subremero) o «bedel» sacaba el rollo de la ley del arca, lo desenvolvía y lo daba a alguien para que lo leyera. En días de sábado se pedía a siete personas que leyeran pequeñas porciones de la ley. Ésta era la primera lección o *Parashah*. Era seguida por una lectura de los profetas y un discurso, la segunda lección o *Haphtarah*. Esto último es lo que hizo Jesús. *El libro del profeta Isaías (biblion tou prophētou Esaïou)*. Literalmente, «un rollo del profeta Isaías». Aparentemente Isaías fue entregado a Jesús sin que Él lo pidiera. Pero, desde luego, Jesús tenía más interés en los profetas que en la ley ceremonial. Era un servicio muy agradable el que le pedían que hiciera. Jesús empleó Deuteronomio en sus tentaciones, y ahora Isaías para este sermón. El manuscrito Siríaco Sinaítico dice que Jesús se levantó después de que el asistente le entregara el rollo. *Desenrolló (anoixas)*. Realmente, el verbo *desenrollar* es traducción de *anaptuxas*, tal como aparece en Aleph y D. Pero el término más general *anoixas* (de *anoigō*, un verbo común) es probablemente genuino («abriendo», BAS). *Anaptussō* no aparece en el N.T. fuera de este pasaje, si es que es genuino en éste. *Encontró el lugar (heuren ton topon)*. Segundo aoristo de indicativo activo. Siguió desenrollando (arrollando el otro lado) hasta que encontró el pasaje que deseaba. Puede que fuera una lección correspondiente a aquel día, puede que la hubiera elegido Él. En todo caso, era un pasaje maravillosamente apropiado (Is. 61:1 y 2 con una cláusula omitida y algunas palabras de 58:6). Es una cita libre de la LXX. Donde estaba escrito (*hou ēn gegrammenon*). Pluscuamperfecto perifrástico pasivo otra vez como en 4:16.

18. Me ungió (echrisen me). Primer aoristo activo de indicativo del verbo *chriō*, del que se deriva *Cristo (Christos)*. El Ungido. Isaías está aquí describiendo el año del Jubileo y la liberación de los cautivos y el retorno del exilio babilónico con la esperanza del Mesías pasando a través de todo ello. Jesús se aplica a sí mismo el lenguaje mesiánico. «El Espíritu del Señor está sobre mí», como se vio en el bautismo (Lc. 3:21), donde también fue «ungido» para su misión por la voz del Padre (3:22). *A los pobres (ptōchois)*. Jesús señala esto también como una de las cosas que se debían comunicar a Juan el Bautista en la cárcel (Lc. 7:22). Nuestra palabra Evangelio es una transliteración del término griego *Euaggelion*, y es para los pobres. *Me ha enviado (apestalken me)*. Cambio de tiempo a perfecto de indicativo activo. Está ahora con esta misión aquí. Jesús es el Apóstol de Dios a los hombres (Jn. 17:3: A quien has enviado). *Proclamar (kēruxai)*. Como [p 131] un heraldo como Noé (2 P. 2:5). *A los cautivos (aichmalōtois)*. Los prisioneros de guerra serán liberados (*aichmē*, una punta de lanza, y *halōtos*, de *halis-komai*, ser capturado). Capturado por la punta de lanza. Una palabra común, pero sólo aquí en el N.T. *Poner en libertad (apostellai)*. Primer aoristo activo infinitivo de *apostellō*. El mismo verbo que *apestalken*, arriba expuesto. Introducido aquí de Isaías 58:6. Plummer sugiere que Lucas lo inserta aquí de memoria. Pero Jesús hubiera podido fácilmente haber desenrollado el rollo hacia aquel pasaje, y haberlo leído de allí. *A los quebrantados (tethrausmenous)*. Participio perfecto pasivo de *thrauō*, un viejo verbo, pero sólo empleado aquí en el N.T. Significa romper en pedazos, quebrantado de corazón, y frecuentemente también de cuerpo. Es conmovedor pensar que Jesús sentía como su misión recomponer corazones quebrantados como trozos de vasos de barro cocido, una verdadera obra de rescate. Jesús los recompone y los libera de sus limitaciones.

19. En año favorable del Señor (eniauton Kuriou dektion). Con ello no está diciendo que su ministerio va a durar sólo un año, como argumentaban Clemente de Alejandría y Orígenes. Esto es transformar cifras en hechos. Lo que Jesús quiere decir es: Ha llegado la era mesiánica. En el primer día del año del Jubileo los sacerdotes proclamaban, con toque de trompeta, las bendiciones de aquel año (Lv. 25:8–17). Este gran pasaje representa muy justamente la concepción que Cristo tenía de su misión y mensaje.

20. Enrollando el volumen (ptuxas to biblion). Aoristo participio activo de *ptussō*. Enrolló el rollo y lo devolvió al asistente que se lo había dado, y que lo devolvió a su arqueta. *Se sentó (ekathisen)*. Tomó asiento allí como señal de que iba a hablar en lugar de volver a su asiento con el público. Ésta era la actitud usual en el judaísmo para hablar y enseñar en público (Lc. 5:3; Mt. 5:1; Mr. 4:1; Hch. 16:13). *Estaban fijos en Él (ēsan atenizontes autōi)*. Imperfecto perifrástico activo y por ello mismo una vívida descripción. Literalmente, los ojos de todos en la sinagoga estaban mirando sobre Él de manera fija. El verbo *atenizó* aparece en las obras de Aristóteles y en la LXX. Procede del adjetivo *atenēs*, y éste de *teinō*, estirar, y una *a* copulativa o intensiva, no la *a* privativa. Esta palabra aparece en el Nuevo Testamento aquí y en 22:56, diez veces en Hechos, y en 2 Corintios 3:7, 13. Pablo la emplea de la fija y anhelante mirada de la gente sobre Moisés cuando éste descendió del monte, donde había estado en comunión con Dios. Había algo aquí en la mirada de Jesús que mantuvo a la gente atraída de un modo profundo, aparte de la gran reputación con la que había llegado a ellos. En una pequeña medida cada orador efectivo sabe lo que es cumplir las ansiosas expectativas de una audiencia.

21. Y comenzó a decir (ērxiato de legein). Aoristo ingresivo de indicativo activo y presente infinitivo. Comenzó a hablar. Había pasado el momento de silenciosa expectación. Puede que éstas sean las primeras palabras dichas aquí por Jesús, puede que no. Con frecuencia la primera oración es crucial para ganarse la audiencia. Y, desde luego, ésta es una frase inicial que captura la atención. *Se ha cumplido (peplērōtai)*. Perfecto de indicativo pasivo, está cumplida. «Hoy esta Escritura (Is. 61:1, 2, acabada de leer) *está cumplida* en vuestros oídos». Era una afirmación de lo más asombrosa, y la gente de Nazaret se dio cuenta en seguida de la afirmación mesiánica involucrada. Lo único que Jesús podía significar con ello era que había llegado el año real del Jubileo, que la profecía mesiánica de Isaías se había convertido aquel día en realidad, y que en Él veían al Mesías de la profecía. Hay críticos en la actualidad que niegan que Jesús afirmó ser el Mesías. Para poder decir esto, tienen que rechazar el Evangelio de Juan y todos los pasajes como éste. Y no es un Mesías apocalíptico y escatológico el que expone aquí Jesús, sino uno que perdona el pecado y que sana a los quebrantados de corazón. Estas palabras eran demasiado buenas para ser ciertas y para ser dichas ¡aquí en Nazaret y por uno de sus propios conciudadanos!

22. Le daban testimonio (V.M.) (emartuoun). Imperfecto activo, quizá incoativo. Todos comenzaron a dar testimonio de que los rumores no eran una exageración (4:14) como habían supuesto, sino que estaban basados en hechos, si este discurso o su inicio era una muestra justa de su enseñanza. El verbo *martureō* es muy antiguo y común. Es frecuente en Hechos, las Epístolas de Pablo y los libros joaninos. El sustantivo *martur* aparece en nuestro término castellano *mártir*, uno que da testimonio, incluso por su muerte, de su fe en Cristo. Y *maravillados (kai ethaumazon)*. También imperfecto activo, quizá también incoativo. Comenzaron a maravillarse al proseguir Él con su discurso. Este verbo es antiguo y común en los Evangelios para denotar la actitud de la gente hacia Jesús. *De las palabras de gracia (epi tois logois tēs charitōs)*. Véase Lucas 1:30, 2:52 para esta maravillosa palabra *charis*, tan llena de significado y tan frecuentemente empleada en el Nuevo Testamento. El caso genitivo (caso de género o clase) aquí significa que las palabras que venían de la boca de Jesús en una corriente continua (tiempo presente, *ekporeuomenois*) estaban marcadas por fascinación y encanto. Eran «palabras atrayentes», como lo pone en claro el contexto, aunque eran también «de gracia» en el sentido paulino de «gracia». No hay ninguna antítesis necesaria en la idea de gentiles y de llenas de gracia en estas palabras de Jesús. ¿No es éste el hijo de José? (*Ouchi huios estin Iōsēph houtos*;) El testimonio y la maravilla comenzaron a dar paso al aturdimiento cuando comenzaron a explicarse la situación. El empleo de *ouchi*, una forma intensiva de *ouk*, en una pregunta espera la respuesta «sí». Jesús pasaba en Nazaret por el hijo de José, tal como lo expone Lucas en 3:23. No se detiene aquí a corregir esta errónea idea debido a que la verdad ya ha quedado claramente expuesta en 1:28–38, 2:49. Esta idea popular de Jesús como hijo de José aparece también en Juan 1:45. La perplejidad de la gente se debía a su anterior conocimiento de Jesús como el carpintero (Mr. 6:3; el hijo del carpintero, Mt. 13:55). Que ahora apareciera Él como el Mesías en Nazaret, donde había vivido y trabajado como carpintero, era un fenómeno imposible de aceptar para una sobria reflexión. Así que el talante de maravilla y alabanza se transformó rápidamente en murmullos y señales de inteligencia, e incluso imprecaciones de duda y hostilidad, una rápida y radical transformación de las emociones en la audiencia.

23. Seguramente (pantós). Adverbio. Literalmente, en todo caso, ciertamente, seguramente. Cf. Hechos 21:22, 28:4. *Este refrán (ten parabolēn tautēn)*. Véase discusión en Mateo 13. Aquí esta palabra tiene una especial aplicación a un breve proverbio que involucra una comparación. La palabra *médico* es el punto de comparación. Lucas el médico es el único que da este dicho de Jesús. El proverbio significa que se esperaba del médico que tomara su propia medicina y así se curara él mismo. La palabra *parabolē* está limitada, en el Nuevo Testamento, a los Evangelios Sinópticos, excepto Hebreos 9:9, 11:19. Este empleo para denotar un refrán o proverbio también aparece en Lucas 5:36, 6:39. Este proverbio aparece en varias formas, no sólo entre los judíos, sino también en Eurípides y Esquilo entre los griegos, y en las *Cartas* de Cicerón. Hobart cita la misma idea en Galeno, y los chinos solían demandarlo de sus médicos. El quid de la parábola parece ser que la gente estaba esperando que diera muestras de la veracidad de sus afirmaciones de mesianismo haciendo en Nazaret lo que habían oído que hacía en Capernaum y en otros lugares. «Establece tus afirmaciones mediante evidencias directas» (Easton). Esta misma demanda le fue lanzada a Cristo en la Cruz (Mt. 27:40, 42). Hay un tono de sarcasmo contra Jesús en ambos casos. *Hemos oído que se ha hecho (ēkousamen genomena)*. El empleo de este segundo aoristo participio en voz media *genomena* después de *ēkousamen* es un pulcro giro griego. Se trata de una acción puntual en discurso indirecto después de un verbo de sensación o emoción (Robertson, *Grammar*, págs. 1.040–1.042, 1.122–1.124). *Hazlo también aquí (poiēson kai hōde)*. Aoristo ingresivo de imperativo, activo. Hazlo aquí en tu propio país y ciudad, y hazlo ahora. Jesús se aplica el proverbio a sí mismo como la interpretación de la verdadera actitud de ellos hacia Él.

24. Y añadió (eipen de). Lit.: «Y dijo» (Lacueva). También en 1:13. La inclusión de estas palabras aquí por parte de Lucas puede indicar una interrupción en su discurso, aunque no hay ninguna otra indicación aquí de discontinuidad. Quizá sirvan sólo para introducir solemnemente el nuevo proverbio del mismo modo que las palabras *De cierto os digo (amēn legō humin)*. Este proverbio acerca del profeta sin honor en su propia tierra ya se lo había aplicado Jesús con anterioridad, según Juan 4:44. Tanto Marcos 6:4 como Mateo 13:57 lo dan en una forma ligeramente alterada acerca de la última visita de Jesús a Nazaret. El diablo había tentado a Jesús a hacer una exhibición de su poder ante la gente descendiendo suavemente desde el alero del templo (Lc. 4:9–11).

25. Tres años y seis meses (etē tria kai mēnas hex). Acusativo de duración de tiempo sin *epi* (dudoso). El mismo período es dado en Stg. 5:17, la forma popular judaica de hablar. En 1 R. 18:1 se dice que la lluvia vino en el tercer año. Pero es probable que la temporada de hambre durara un tiempo mayor.

26. A Sarepta (eis Sarepta). La moderna aldea de Surafend, en la carretera costera entre Tiro y Sidón. *A una mujer viuda (pros gunaika chēran)*. Literalmente, a una mujer viuda. Ésta es una ilustración del proverbio sacada de la vida de Elías (1 R. 17:8 y 9). Esta mujer era de la tierra de Sidón, o Fenicia, una pagana, adonde el mismo Jesús iría posteriormente.

[p 132] 27. **En tiempos del profeta Eliseo (epi Elisaïou tou prophētou).** Este uso de *epi* con el genitivo para «en tiempos de» es un buen modismo griego. La segunda ilustración del proverbio procede de la época de Eliseo, y es otro pagano, *Naamán el sirio (Naiman ho Syros)*. Fue el único leproso que fue sanado por Eliseo (2 R. 5:1, 14).

28. **Todos ... se llenaron de furor (epiēsthēsantes pantes thumou).** Primer aoristo pasivo de indicativo del común verbo *pimplēmi* seguido por el caso genitivo. Los de Nazaret en seguida comprendieron y se dieron cuenta de estas dos ilustraciones del Antiguo Testamento de cómo en ambos casos Dios había bendecido a paganos en lugar de a judíos. La implicación era evidente. Nazaret no era mejor que Capernaum, si es que era igual de buena. Él no estaba obligado de ningún modo a hacer cosas maravillosas en Nazaret por el hecho de haberse criado allí. El orgullo de la ciudad había sido insultado, y en el acto estalló en una explosión de furia.

29. **Se levantaron y le echaron fuera (anastantes exebalon).** Segundo aoristo participio activo ingresivo y segundo aoristo activo indicativo efectivo. Un movimiento popular para linchar a Jesús. *Hasta un borde escarpado de la colina (heōs ophruos tou orous)*. Una ceja (*ophrus*) en Homero, luego cualquier prominencia escarpada. Sólo aquí en el N.T. Hipócrates se refiere a la ceja sobresaliendo. *Estaba edificada (ōikodomēto)*. Pretérito perfecto de indicativo, se levantaba construida. *A fin de despenar (hōste katakrēmnsai auton)*. Un pulcro giro griego con *hōste* para un resultado deseado. El infinitivo a solas puede comunicar el mismo significado (Mt. 2:2; 20:28; Lc. 2:23). *Krēmnos* es un acantilado o precipicio sobrecolgante, derivado de *kremannumi*, colgar. *Kata* es abajo. El verbo aparece en Jenofonte, Demóstenes, la LXX, Josefo. Sólo aquí en el N.T. En la actualidad se puede ver, en la esquina sudoccidental de la ciudad de Nazaret, un precipicio así, colgando por encima de un convento maronita. Había asesinato en el corazón de aquellas gentes. Echándolo por el precipicio esperaban escapar a cualquier inculpación oficial.

30. **Se marchó por su camino (eporeueto).** Tiempo imperfecto, se iba por su camino.

31. **Descendió (katēlthen).** En Marcos 1:21 aparece el presente histórico: *Entran (eisporeuontai)*. Capernaum (Tell Hum) es ahora el centro del ministerio en Galilea, por cuanto Nazaret ha rechazado a Jesús. Lucas 4:31–37 es un paralelo de Marcos 1:21–28, y es evidentemente empleado por él. Es el primero de los milagros de Cristo que relatan. *Les estaba enseñando (ēn didaskōn autous)*. Imperfecto perifrástico. Marcos tiene *edidaskōn* primero y luego *ēn didaskōn*. «Les» significa aquí la gente presente en la sinagoga en sábado, construcción conforme a sentido en Marcos 1:22.

32. El resto de la oración como en Marcos —véase—, excepto que Lucas omite «y no como sus escribas», y emplea *hoti ēn* en lugar de *hōs echōn*.

33. **Que tenía (V.M.) (echōn).** Marcos tiene *en*. *El espíritu de un demonio inmundo (pneuma daimoniou akathartou)*. Marcos tiene «espíritu inmundo». La frase de Lucas es aquí singular en su combinación. Plummer señala que Mateo tiene *daimonion* diez veces y *akathar* dos como calificativo de *pneuma*; Marcos tiene *daimonion* trece veces y *akathartou* once como calificativo de *pneuma*. El Evangelio de Lucas emplea *daimonion* veintidós veces y *akathartou* como calificativo, en una ocasión de *daimonion*, aquí, y una vez de *pneuma*. En Marcos el hombre está en (*en*) el poder del espíritu inmundo, mientras que aquí el hombre «tiene» un espíritu de un demonio inmundo. *Con voz muy fuerte (phōnēi megalei)*. No en Marcos. En realidad se trataba de un chillido causado por el repentino contacto del demonio con Jesús.

34. **¡Ah! (Ea).** Una interjección frecuente en los poetas áticos, pero rara en prosa. Aparentemente segunda persona singular del imperativo de *eaō*, dejar. Es expresivo de maravilla, temor, indicación. Aquí denota un chillido diabólico. Para el resto del versículo ver discusión sobre Marcos 1:24 y Mateo 8:29. El bozal aparece literalmente en 1 Corintios 9:9, 1 Timoteo 5:18, y metafóricamente aquí y en Marcos 1:25, 4:39, Mateo 22:12.

35. **Arrojándole en medio (rhipsan auton eis to meson).** Primer aoristo (efectivo) participio de *rhiptō*, un antiguo verbo con un sentido de violencia, echar con sacudidas, arrojar, tirar con fuerza o hacia abajo. *Sin hacerle ningún daño (mēden blapsan auton)*. Como médico, Lucas señala cuidadosamente este importante detalle no dado por Marcos. *Blaptō*, dañar o herir, aparece en el N.T. sólo aquí y en Marcos 16:18, aunque es un verbo muy común en el griego antiguo.

36. **Apoderóse asombro (egeneto thambos).** Marcos tiene *ethambēthēsan*. *Y se decían unos a otros (sunelaloun pros allēlous)*. Imperfecto de indicativo, activo, y el pronombre recíproco. Marcos tiene simplemente el infinitivo *sunzētein* (pregunta). Porque (V.M.) (*hoti*). Tenemos aquí un *hoti* ambiguo como en 1:45, que puede ser tanto el «que» relativo (RVR77) como el *hoti* causal «porque», como en V.M. y BAS. Ambos sentidos van bien con el contexto. Lucas añade aquí *dunamei* (con poder) a «autoridad» en Marcos (*exousian*). Y salen (*exerchontai*). Así Lucas donde Marcos tiene «y le obedecen» (*kai hupakouousin autōi*).

37. **Su fama se extendía (exeporeueto echos).** Imperfecto, voz media, seguía extendiéndose. Nuestra misma palabra *eco* en ésta. Es la forma griega tardía para el *ēchō* en griego antiguo. Empleado del bramar de las olas en la costa. Así en Lc. 21:25. Una vívida imagen de la retumbante influencia de la obra de este día en la sinagoga en Capernaum.

38. **Se levantó (anastas).** Segundo aoristo participio activo de *anistēmi*, un verbo usual. B. Weiss añade aquí «del asiento de enseñante». Ya de su asiento o simplemente de abandonar la sinagoga. Este incidente de la curación de la suegra de Pedro es dado en Marcos 1:29–34 y Mateo 8:14–17, pasajes a los que se remite al lector para detalles adicionales. *En la casa de Simón (eis tēn oikian Simōnos)*. «La casa de Pedro» (Mt. 8:14). «La casa de Simón y Andrés» (Mr. 1:29). La referencia de Pablo a la esposa de Pedro (1 Co. 9:5) es pertinente. Vivían juntos en Capernaum. Esta casa vino también a ser el hogar de Jesús en Capernaum. *La suegra de Simón (penthēra tou Simōnos)*. La palabra *penthēra* para suegra es vieja y bien establecida por el uso. Además de los pasajes paralelos (Mr. 1:30; Mt. 8:14; Lc. 4:38) aparece en el N.T. sólo en Lucas 12:53. El término correspondiente *penthēros*, suegro, aparece en Juan 18:13, el único lugar en el N.T. *Estaba aquejada de una fiebre muy alta (ēn sunechomenē puretōi megalōi)*. Imperfecto perifrástico pasivo, el tiempo analítico acentuando lo continuo de la fiebre, quizá crónica y desde luego severa. Lucas emplea este verbo nueve veces y sólo otras tres en el N.T. (Mt. 4:24, pasivo con enfermedades aquí; 2 Co. 5:14, activo; Fil. 1:23, pasivo). En Hechos 28:8 el pasivo «con disentería» es como la construcción que encontramos aquí, y es común tanto en los escritores médicos griegos como en la literatura griega en general. Lucas emplea el pasivo con «temor» (Lc. 8:37), el activo para taparse los oídos con las manos (Hch. 7:57) y para apretarse unos con otros o mantenerse juntos (Lc. 8:45; 19:43; 22:63). El medio directo para mantenerse en la predicación (Hch. 18:5). Es seguido aquí por el caso instrumental. Hobart (*Medical Language of Luke*, pág. 3) cita a Galeno como dividiendo las fiebres en «grandes» (*megaloī*) y «pequeñas» (*smikroī*).

39. **Él se inclinó sobre ella (epistas epanō autēs).** Segundo aoristo participio activo. Sólo en Lucas. Desde luego no debemos entender aquí que Lucas se refiere a que Jesús tomara la posición de un exorcista reprendiendo a una personalidad maligna. La actitud de Jesús es precisamente la de cualquier médico solícito. Marcos 1:31 y Mateo 8:15 mencionan el toque de su mano y no la cariñosa mirada sobre su cabeza. *Increpó (epetimēsēn)*. Sólo en Lucas. Jesús ordenó a la fiebre que la dejara tal como había increpado al viento y a las olas, y Lucas emplea exactamente el mismo verbo (8:24). *Se levantó y se puso a servirles (anastāsa diēkonei)*. Segundo aoristo participio activo como en el versículo 38, pero tiempo imperfecto incoativo *diēkonei*, de *diakoneō* (nótese el aumento del verbo compuesto). Ella se levantó de inmediato, aunque una fiebre alta y prolongada deja al paciente por lo general muy debilitado. La curación fue instantánea y completa. Ella comenzó a servir en el acto y siguió en ello.

40. **Cuando el sol se estaba poniendo (dunontos tou hēliou).** Genitivo absoluto y participio presente (*dunō*, forma tardía de *duō*) representando la escena de la puesta del sol. Incluso Marcos 1:32 tiene aquí el aoristo indicativo *edusen* (activo puntual). No es sólo que disminuyera la temperatura de aquel caluroso día,

sino que era el fin del sábado, cuando se podían transportar personas enfermas (Vincent, Jn. 5:10). Y también por ahora la noticia de la curación del endemoniado y de la suegra de Pedro se habría extendido por toda la ciudad. *Tenían (eichon)*. Tiempo imperfecto incluyendo todos los casos crónicos. *De diversas dolencias (nosois poikilais)*. Caso instrumental. Por «diversas» leer «variadas» o «multicolores». Véanse Mateo 4:24 y Marcos 1:34. *Trajeron (ëgagon)*. Segundo aoristo constativo sumario como Mateo 8:16, *prosenegkan*, donde Marcos 1:32 tiene el imperfecto *epheron*, trajeron uno tras otro. *Él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba (ho de heni hekastōi autōn tas cheiras epititheis etherapeuen autous)*. Nótese el participio presente activo *epititheis* y el imperfecto activo *etherapeuen*, mostrando la curación, uno por uno, [p 133] mediante un afectuoso toque sobre cada uno. Sólo Lucas da este gráfico detalle que era más que una mera imposición ceremonial de manos. Es evidente que las curaciones de Jesús alcanzaban los planos físico, mental y espiritual de la naturaleza humana. Él es el Señor de la vida y actuaba aquí como Señor de cada caso tal como venía.

41. Salían (exërcheto, singular, o exërchonto, plural). Tiempo imperfecto, repetición, de uno después de otro. *Tú eres el Hijo de Dios (Su ei ho huiois tou theou)*. Una declaración de la deidad de Jesús más definida que la del endemoniado de la sinagoga (Lc. 4:34 = Mr. 1:24), como las palabras del Padre (Lc. 3:22) y más que la condición del diablo (Lc. 4:3, 9). *No les dejaba hablar (ouk eia auta lalein)*. Imperfecto tercero singular activo de *eaō* un verbo muy antiguo y común con un aumento silábico de *ei*. El tiempo destaca la continua denegación de Jesús a recibir el testimonio de demonios con respecto a su persona y obra. Cf. Mateo 8:4 a los leprosos. *Porque sabían (hoti ëideisan)*. Causal, no declarativo, *hoti*. Pretérito perfecto del segundo perfecto *oída*. *Que Él era el Cristo = el Ungido*, el Mesías.

42. Al hacerse de día (genomenës hëmeras). Genitivo absoluto con aoristo participio medio. Mr. 1:35 nota que era «muy de madrugada» (pasaje al que se remite al lector) cuando Jesús se levantó para irse después de una agitada noche. Ello indudablemente debido a la excitación del sábado anterior en Capernaum. Salió para orar (Mr. 1:35). *Le andaban buscando (epezetoun auton)*. Imperfecto de indicativo, activo. Las multitudes persistieron en ello hasta que llegaron hasta él (*ëlthon heōs autou*, aoristo de indicativo, activo). Consiguieron su propósito, *heōs autou*, hasta Él. *Trataban de retenerle (kateochon auton)*. El imperfecto activo conativo de *katechō*, un verbo viejo y común. Significa bien aferrarse (Lc. 8:15), tomar, conseguir posesión de (Lc. 14:9) o retener, refrenar (Flm. 13; Ro. 1:18; 7:6; 2 Ts. 2:6; Lc. 4:42). En este pasaje es seguido por el caso ablativo. *Para que no se marchara de ellos (tou më poreuesthai ap' autōn)*. Literalmente, «de irse de ellos». El empleo de *më* (no) después de *kateichon* es el pulcro modismo griego del negativo redundante después de un verbo de estorbar o impedir, como el término francés *ne* (Robertson, *Grammar*, pág. 1.171).

43. Debo (me dei). Jesús sentía el apremio a proseguir con la obra de evangelismo «a las otras ciudades», a todas, no a unas pocas favorecidas. *Porque para esto he sido enviado (hoti epi touto apostalën)*. «Una frase de resonancias juaninas» (Ragg). Segundo aoristo de indicativo, pasivo, de *apostellō*. Cristo es el gran Apóstol de Dios a los hombres.

44. Continuaba predicando (ën kërussōn). Imperfecto perifrástico activo, describiendo su primera gira por Galilea de acuerdo con el propósito acabado de manifestar. Uno tiene que imaginarse los detalles, aunque Marcos 1:39 y Mateo 8:23–25 hablan de la gran cantidad de obra hecha en esta campaña.

CAPÍTULO 5

1. Se agolpaba sobre Él (epikeisthai). En este párrafo (5:1–11; Mr. 1:16–20; Mt. 4:18–22) Lucas no sigue la cronología de Marcos, como suele hacer. Parece razonablemente claro que el llamamiento de los cuatro pescadores vino antes que la primera gira de Galilea en Lucas 4:42–44. Aquí se da por supuesto que Lucas está describiendo a su propia manera el incidente dado en Marcos y Mateo en las citas mencionadas. Lucas señala a Simón de una manera gráfica. Este verbo *epikeisthai* es antiguo, y significa *yacer sobre*, reposar sobre como de una piedra sobre la tumba (Jn. 11:38) o de pez sobre carbones encendidos (Jn. 21:9). Así se emplea de una tempestad (Hch. 27:20) y de las apremiantes demandas para la crucifixión de Cristo (Lc. 23:23). Aquí describe de una manera vívida a las anhelantes multitudes alrededor de Jesús. *En tōi epikeisthai* es un giro favorito de Lucas, como ya hemos visto, *en* con el infinitivo articular en el caso locativo. *Que (V.M.) (kai)*. *Kai* no significa técnicamente la conjunción declarativa «que», pero es una adecuada traducción del modismo algo forzado de Lucas en el que hasta cierto punto imita el empleo hebreo de la *vau*. *Estando él de pie (ën hestōs)*. Segundo pretérito perfecto perifrástico del *histēmi*, que es aquí igual a un imperfecto práctico. *Junto al lago (para tēn limnēn)*. El empleo del acusativo con *para*, junto al lado, según un verbo de reposo que solía recibir el nombre de empleo cargado, vino y estaba de pie. Pero ya no es necesario, porque el acusativo como el caso de extensión es el más antiguo de los casos y en griego posterior vuelve a adquirir muchos de los anteriores usos de los otros casos empleados para distinciones más precisas. Véase el mismo giro en el versículo 2. No es necesario destacar aquí el concepto de extensión. «Con su característica precisión Lucas nunca lo llama un mar, mientras que los otros nunca lo llaman un lago» (Plummer).

2. Dos barcas (ploia duo). Algunos MSS. tienen *ploiaria*, barcas pequeñas, pero *ploia* se empleaba de barcas de diversos tamaños, incluso de naves como *nēes*. *Los pescadores (hoi haleeis)*. Es una antigua palabra homérica que ha vuelto a su uso común en el *Koiné*. Significa «marineros», de *hals*, mar. *Estaban lavando (eplunon)*. Imperfecto activo, aunque algunos MSS. tienen el aoristo *eplunan*. Vincent comenta acerca del empleo que hace Lucas de cinco verbos para lavar: éste para limpiar, *apomassō* para quitar el polvo de los pies (10:11), *ekmassō* de la mujer pecadora secando los pies de Cristo con sus cabellos (7:38, 44), *apolouō* de lavar afuera los pecados (de manera simbólica, naturalmente) como en Hch. 22:16, y *louō* de lavar el cuerpo de Dorcas (Hch. 9:37) y las llagas de los presos (Hch. 16:33). Acerca de «redes», véanse Mateo 4:20; Marcos 1:18.

3. Que se alejara un poco (epanagagein oligon). Segundo aoristo infinitivo del verbo compuesto doble *ep-an-agō*, que se encuentra en Jenofonte y en general en los escritores griegos tardíos. Sólo aparece dos veces en el N.T. En Mateo 21:18 en el sentido de conducir de vuelta o retornar, y aquí en el sentido de conducir a un barco sobre el mar, llevarlo a alta mar, botar, un término náutico. *Enseñaba (edidasken)*. Imperfecto activo, presentando a Jesús enseñando desde la barca en la que estaba sentado, y así a salvo de la opresión de la multitud. «Cristo emplea la barca de Pedro como púlpito desde el que arrojar la red del Evangelio sobre Sus oyentes» (Plummer).

4. Cesó de hablar (epausato lalōn). Dejó de hablar (aoristo de indicativo en voz media, y participio presente activo, un modismo griego normal). *Boga mar adentro (epanagage eis to bathos)*. El mismo verbo compuesto doble que en el versículo 3, sólo que aquí está en segundo aoristo activo imperativo, segunda persona del singular. *Echad (chalasate)*. Pedro era el dueño de la barca y por ello se dirigió a él en primer lugar. Primer aoristo imperativo en voz activa, segunda persona del plural. Aquí se dirige a toda la tripulación. El verbo es el término náutico normal para arriar carga o botes (Hch. 27:17, 30). Pero se empleaba de hacer bajar cualquier cosa desde un lugar más alto (Mr. 2:4; Hch. 9:25; 2 Co. 11:33). *Para pescar (eis abran)*. Este propósito fue algo asombroso que perturbó a Pedro.

5. Maestro (epistata). Empleado solamente por Lucas en el N.T. y siempre al dirigirse a Cristo (8:24, 45; 9:33, 49; 17:13). Común en los antiguos escritores para superintendente o supervisor (uno que está por encima de otro). Esta palabra reconoce la autoridad de Cristo. *Después de bregar (kopiasantes)*. Este verbo se deriva de *kopos* (trabajo fatigoso), y aparece desde Aristófanes en adelante. Se solía decir que el concepto de fatiga en el trabajo aparecía sólo en la LXX y en el Nuevo Testamento. Pero Deissmann (*Light from the Ancient East*, págs. 312ss.) cita ejemplos procedentes de inscripciones o lápidas sepulcrales muy en ar-

monía con su empleo en el N.T. La protesta de Pedro llama la atención también a toda una noche de trabajo en vano. *Mas en tu palabra* (V.M.) (*epi de tōi rhēmati sou*). Sobre la base de, *epi*. Aquiescencia para mostrar su obediencia a Cristo como «Maestro», pero sin ninguna confianza acerca de la sabiduría de esta orden en particular. Además, la pesca en este lago era la profesión de Pedro, y él realmente pretendía un conocimiento superior en cuanto a esto al de Jesús.

6. Encerraron (sunekleisan). Aoristo efectivo activo de indicativo con el prefijo perfectivo *sun*. *Se les rompía* (*dierēsseto*). Imperfecto pasivo singular (siendo *diktua* plural neutro). Esta es la forma posterior del antiguo verbo *diarēgnumi*. Las redes estaban realmente rompiéndose en dos (*dia-*), y por ello podrían perder todo el pescado.

7. Hicieron señas (kateneusan). Posiblemente estaban demasiado lejos para que se pudiera entender una llamada. Sólo Simón había recibido la orden de ir mar adentro. Por ello, usaron señales. *A los otros compañeros* (*tois metechois*). Esta palabra *metochos*, de *metechō*, tener con, significa participación con uno en bendiciones comunes (He. 3:1, 14; 6:4; 12:8). Mientras que *koinōnos* (versículo 10 aquí de Jacobo y Juan también) tiene la connotación de compañerismo personal, de participación en algo común. Ambos términos son empleados aquí de los dos pares de hermanos que tenían un negocio bajo la dirección de Pedro. *A ayudarles* (*sullabesthai*). Segundo aoristo infinitivo en voz media. Agarrar juntamente y así ayudar. Pablo lo emplea en Filipenses 4:3. Es una antigua palabra que en ocasiones se empleaba para capturar un prisionero (Lc. 22:54) y de concepción (*con-capio*) por una mujer (Lc. 1:24). *Que comenzaban a hundirse* (*hōste buthizesthai auta*). Empleo consecutivo de *hōste* y del infinitivo (tiempo presente, uso incoativo, comenzar a hundirse). Un viejo verbo de *buthos*. En el N.T. sólo aquí y en 1 Timoteo 6:9.

[p 134] 8. Cayó ante las rodillas de Jesús (prosepesen tois gonasin Iēsou). Tal como Pedro, desde una extremada confianza en sí mismo y orgullo (versículo 5) a una abyecta humillación. Pero su impulso aquí era correcto y sincero. Su confesión era verdadera. Era un pecador.

9. Porque el estupor se había apoderado de él (thambos gar perieschen). Literalmente: *Porque una maravilla le asía a su alrededor*. Aoristo de indicativo activo. Así fuertemente a Pedro y a todo el resto.

10. Serás pescador de hombres (esēi zōgrōn). Futuro perifrástico de indicativo, enfatizando la idea lineal. El antiguo verbo *Zōgreō* significa atrapar vivo, no matar. Así que Pedro tendrá que ser un atrapador de hombres, no de peces, y deberá atraparlos vivos y para vida, no muertos y para muerte. El gran Pentecostés demostrará un día que la profecía de Cristo se hace cierta. Mucho tiene que suceder antes de aquel magno día. Pero Jesús ve anticipadamente las posibilidades de Simón, y gozosamente emprende la tarea de transformar a este pobre pescador de peces en un pescador de hombres.

11. Lo dejaron todo y le siguieron (aphentes panta ēkolouthēsan). Allí y entonces. Ya eran sus discípulos. Ahora dejan sus negocios para entregarse al servicio activo de Cristo. La conducta de este grupo de hombres de negocios debería llevar a otros hombres de negocios a detenerse y ver si Jesús no los está llamando para que hagan lo mismo.

12. Había allí (kai idou). Literalmente: «He aquí». Un término hebraico; este empleo de *kai* después de *egeneto* (casi como *hoti*) con *idou* (interjección) y sin verbo es un hebraísmo. *Lleno de lepra* (*plērēs lepras*). Marcos 1:40 y Mateo 8:2 tienen simplemente «un leproso» (véanse). Evidentemente un caso desesperado, lleno de llagas y muy avanzado, como señala el médico Lucas. La ley (Lv. 13:12ss.) trataba curiosamente los casos avanzados como menos inmundos que las etapas primeras. *Cayó rostro en tierra* (*pesōn epi prosōpon*). Segundo aoristo participio activo de *piptō*, un verbo común. Marcos 1:40 tiene «arrodillándose» (*gonupetōn*) y Mateo 8:2 «prosternándose» (V.M.) (*proskunei*). Las tres actitudes son bien posibles, consecutivamente. Los tres Sinópticos citan el lenguaje idéntico del leproso, y la idéntica respuesta de Jesús. Su condición de tercera clase giraba en torno al «querer» de Jesús (*thelēis*), que en el acto declara su voluntad (*thēlo*) y lo limpia. También los tres Sinópticos mencionan el toque (*hēpsato*, versículo 13) de la mano de Cristo sobre el inmundo leproso, y la cura instantánea.

14. No se lo dijera a nadie (mēdeni eipein). Ésta es una orden indirecta después del verbo «encargó» (*pareggeilen*). Pero Lucas cambia (*constructio varia*) a la cita directa, un giro común en griego y que Lucas emplea frecuentemente (Hch. 1:4ss.). Aquí en la forma directa sigue a Marcos 1:43 y Mateo 8:4. Véase discusión allí acerca de la instrucción de ir al sacerdote para recibir un certificado mostrando su purificación, como nuestra liberación de una cuarentena (Lv. 13:39; 14:2–32). *Para que les sirva de testimonio* (*eis marturion autois*). El empleo de *autois* (ellos, les) aquí es «conforme a sentido», como decimos, porque no tiene antecedente en el contexto, sólo la gente en general. Pero esta frase idéntica con ausencia de referencia directa aparece en Marcos y Mateo, una buena prueba del empleo de uno por el otro. Tanto Mateo 8:4 como Lucas 5:14 siguen a Marcos (1:44).

15. Aún más (mállon). Marcos (1:45) tiene únicamente «mucho» (V.M., *polla*; Lacueva, «muchas cosas»; RVR77, «abiertamente»), pero Marcos nos cuenta más acerca del efecto de esta desobediencia. *Se difundía* (*diērcheto*). Tiempo imperfecto. La fama de Jesús proseguía difundiéndose. *Se reunían* (*sunērchonto*). Otra vez tiempo imperfecto. Cuanto más se difundía su fama, tanto más acudían las multitudes.

16. Él, por su parte, se retiraba con frecuencia a los lugares solitarios para orar (autos de ēn hupochōrōn en tais erēmois kai proseuchomenos). Imperfectos perifrásticos. Literalmente: «Pero Él mismo se estaba retirando a los lugares desiertos y orando». Cuanto más acudían las multitudes como resultado de la historia del leproso, tanto más Jesús se apartaba de ellas hacia las regiones desiertas y oraba al Padre. Es una imagen de Jesús dibujada con un vívido poder. El desenfrenado entusiasmo de las multitudes iba muy por delante de la comprensión que tenían de Cristo y de su misión y mensaje. *Hupochōreō* (quizá con el concepto de deslizarse furtivamente, *hupo*) es un verbo griego muy común, pero en el Nuevo Testamento sólo aparece en Lucas. En otros pasajes del N.T. aparece *anachōreō* (ir de vuelta, volver).

17. Que (kai). Uso de *kai* = *hoti* (que) como la *vau* hebrea, aunque se encuentra también en griego. *Él* (*autos*). Lucas tiene *autos* en ocasiones en el nominativo de un modo enfático, «Él», como aquí, no «Él mismo». *Estaba enseñando* (*ēn didaskōn*). Imperfecto perifrástico otra vez, como nuestro giro castellano. *Estaban sentados allí* (*ēsan kathēmenoi*). Otra vez imperfecto perifrástico. No hay «allí» en el griego. *Maestros de la ley* (*nomodidaskaloi*). Una palabra compuesta construida en analogía a *hierodidaskalos*, pero que no se halla fuera del N.T. y de los escritores eclesiásticos, una de las pocas palabras aparentemente exclusivas del N.T. Aparece aquí, en Hechos 5:34 y en 1 Timoteo 1:7. No es probable que Lucas y Pablo acuñaran la palabra, sino que emplearan un término ya en uso corriente para describir a maestros e intérpretes de la ley. El término «doctor» empleado en algunas versiones («doctor de la ley», V.M., RV, RVR) proviene del latín para «maestro». Estos «maestros de la ley» reciben en otros pasajes de los Evangelios el nombre de «escribas» (*grammateis*) como en Mateo y Marcos (véase Mt. 5:20; 23:34) y Lucas 5:21; 19:47; 21:1; 22:2. Lucas emplea también *nomikos* (uno diestro en la ley, *nomos*) como en 10:25. Ello trae a la memoria a nuestros Doctores en Leyes (de ley civil y canónica), porque ambas cosas iban combinadas en la ley judaica. Eran generalmente fariseos (mencionados aquí por vez primera en Lucas), para lo cual ver Mateo 5:7, 20. Lucas se referirá con frecuencia a los fariseos a partir de este punto. No todos los «fariseos» eran «maestros de la ley», de modo que ambos términos aparecen frecuentemente juntos, como en el versículo 21, donde Lucas emplea artículos separados (*hoi grammateis kai hoi Pharisaioi*), distinguiendo entre ellos, aunque pueda darse un solo artículo, como en Mateo 5:20, o la ausencia de artículo, como aquí en el versículo 17. Sólo Lucas menciona la presencia aquí de estos fariseos y doctores de la ley «que habían venido» (*hoi ēsan elēluthotes*, pretérito perfecto perifrástico activo). *De todas las aldeas de Galilea y Judea, y de Jerusalén* (*ek pasēs kōmēs tēs Galilaias kai Ioudaias kai Ierousalēm*). Edersheim (*Jewish Social Life*) observa que los judíos consideraban a Jerusalén como un distrito separado de Judea. Plummer consideraba que Lucas emplea aquí una hipérbole al decir «todas las aldeas».

Pero se debe recordar que Jesús ya había efectuado una gira por Galilea, que había suscitado la oposición de los fariseos y rabinos. Judea ya había sido agitada, y Jerusalén era el centro de la campaña ya lanzada de una manera conjunta contra Jesús. Se tiene que recordar que Juan 4:1–4 muestra de manera patente que Jesús ya se había ido de Jerusalén y Judea debido a los celos de los fariseos. Están aquí ahora con el propósito de encontrar causa contra Jesús para acusarlo. No se debe olvidar que había muchas clases de fariseos y que no todos eran tan malos como estos legalistas y puntillosos hipócritas que se merecían las acusaciones y la denuncia que de ellos hace Cristo en Mateo 23. El mismo Pablo es un espécimen del mejor tipo de fariseo que, sin embargo, se desarrolló hasta llegar a ser un fanático perseguidor hasta que Jesús cambió toda su vida. *El poder del Señor estaba presente para sanarles (dunamis Kuriou ên eis to iâsthai auton)*. Así los mejores textos. Es un griego pulcro, literalmente. «Luego estaba el poder del Señor para la sanidad en cuanto a Él (Jesús)», aunque expresado en castellano es muy enrevesado. Aquí *Kuriou* hace referencia a Jehová. *Dunamis* (dinamita) es una de las palabras normalmente empleadas para «milagros» (*dunameis*). Lo que Lucas significa aquí es que Jesús tenía el poder del Señor Dios mediante el que curar. No significa por ello que éste fuera intermitente. Simplemente llama la atención a su presencia con Jesús en esta ocasión.

18. Que estaba paralizado (BAS) (hos ên paralelumenos). Pretérito perfecto perifrástico pasivo, donde Marcos 2:3 y Mateo 9:2 tienen *paralutikon* (nuestro término «paralítico»). La frase de Lucas es el término técnico empleado en medicina (Hipócrates, Galeno, etc.) y no el término vernáculo empleado por Marcos (Ramsay, *Luke the Physician*, págs. 57ss.). *Trataban (ezêtouton)*. Conativo imperfecto.

19. De qué manera introducirle (poias eis enegkōsin auton). Subjuntivo deliberativo de la pregunta directa, retenido en la indirecta. *La azotea (to dōma)*. Una palabra muy antigua. La azotea llana de las casas judías tenía acceso por medio de una escalera exterior. Cf. Hechos 10:9, donde Pedro se encuentra en la azotea meditando. *A través de las tejas (dia tōn keramōn)*. Una antigua y usual palabra para denotar un terrado de tejas. En Marcos 2:4 se habla de hacer un agujero en este terrado de tejas. *Lo descolgaron (kathēkan auton)*. Primer aoristo (aoristo en k) efectivo activo de *kathiēmi*, un verbo común. Marcos 2:4 tiene el presente histórico *chalōsi*, el verbo empleado por Jesús dirigiéndose a Pedro y en la contestación de Pedro (Lc. 5:4ss.). *Con la camilla (sun tōi klinidiōi)*. También en el versículo 24. Diminutivo de *klinē* (versículo 18), y que ocurre en Plutarco y en los escritores de *Koiné*. Marcos 2:4 tiene *krabattōn* (camilla). Era indudablemente en [p 135] una camilla donde yacía el paralítico. *En medio, delante de Jesús (eis to meson emprosthen tou Iēsou)*. Los cuatro amigos lo habían conseguido, probablemente sosteniendo cada uno de ellos una cuerda atada a una esquina de la camilla. Fue un momento de triunfo sobre las dificultades, y una sorpresa para todos en la casa (aparentemente la de Pedro, Mr. 2:1).

20. La fe de ellos (tēn pistin autōn). En los tres Evangelios. *Hombre (anthrōpe)*. Marcos y Mateo tienen «hijo» (*teknon*). *Te quedan perdonados (apheōntai)*. Esta forma dórica del perfecto de indicativo pasivo toma el lugar del ático *apheintai*. Aparece también en Lucas 5:23; 7:47, 48; Juan 20:23; 1 Juan 2:12; Marcos 2:26 y Mateo 9:2 tienen el presente pasivo *aphientai*. Es posible que la enfermedad de este hombre fuera debida a su pecado, como sucede en ocasiones (Jn. 5:14). Aquel hombre tenía fe, junto con la de los cuatro, pero seguía siendo un paralítico cuando Jesús le perdonó los pecados.

21. Sino sólo Dios (ei mē monos ho theos). Marcos tiene *heis* (uno) en lugar de *monos* (solo).

22. Conociendo (BAS) (epignous). La misma forma (segundo aoristo participio activo de *epiginōskō*, un verbo común denotando conocer plenamente) en Marcos 2:8. *Discurreis (V.M.) (dialogizesthe)* como en Marcos 2:8. En Mateo 9:4 aparece *enthumeisthe*.

24. Dice al paralítico (V.M.) (eipen tōi paralelumenōi). Este mismo paréntesis aparece justo en medio de las palabras de Jesús en Marcos 2:11 y Mateo 9:6, lo que es prueba concluyente de la interrelación entre estos documentos. Las palabras de Jesús son citadas de un modo prácticamente idéntico en los tres Evangelios Sinópticos, además con el mismo propósito, *hina eidēte* (segundo perfecto de subjuntivo activo).

25. En que estaba acostado (eph' ho katekeito). Imperfecto, sobre la que había estado yaciendo. Lucas emplea esta frase en lugar de repetir *klinidion* (versículo 14). *Glorificando a Dios (doxazōn ton theon)*. Como bien se puede imaginar.

26. Estupor (ekstasis). Algo fuera de su lugar, como la mente. Aquí la gente estaba casi fuera de sí misma, como decimos nosotros con el mismo giro. Véase Marcos 5:42. De modo que proseguían glorificando a Dios (tiempo imperfecto, *edoxazon*), estando al mismo tiempo «llenos de temor» (*eplēsthēsan phobou*, aoristo pasivo). *Cosas increíbles (BAS, «cosas extraordinarias») (paradoxa)*. Nuestra misma palabra paradoja, contrario a (*para*) la opinión recibida (*doxa*). Platón, Jenofonte y Polibio la emplean. Sólo aquí en el N.T.

27. Un cobrador de impuestos llamado Leví (telōnen onomati Leuin). Marcos 2:13 tiene también «El hijo de Alfeo», mientras que Mt. 9:9 lo llama «Mateo». Tenía, naturalmente, ambos nombres. Los tres Sinópticos emplean las mismas palabras (*epi to telōnion*) para el lugar de los impuestos. Véase la discusión de *publicano* o «cobrador de impuestos» (*telōnēs*) en Mateo 9:9. Los tres Evangelios dan la orden de Jesús, *Sígueme*.

28. Dejándolo todo (katalipōn panta). Este detalle aparece sólo en Lucas. Dejó su provechoso negocio para servir a Cristo. *Comenzó a seguirle (ēkolouthēi autōi)*. Imperfecto activo, quizá incoativo. Comenzó en el acto a seguirlo y siguió en ello. Tanto Marcos 2:14 como Mateo 9:9 tienen el aoristo (*ēkolouthēsen*), quizá ingresivo.

29. Un gran banquete (dochēn megalēn). Aquí y en Lucas 14:13 sólo en el N.T. La palabra *dochē*, de *dechomai*, significa recepción. Aparece en Plutarco y en la LXX. Leví hizo una gran fiesta a Jesús. *De cobradores de impuestos y de otros (telōnōn kai allōn)*. Lucas prefiere no emplear aquí el término «pecadores» como en Marcos 2:15 y Mateo 9:10, aunque sí lo emplea en el versículo 30 y en 15:1. Nadie sino proscritos por la sociedad comerían con publicanos en una fiesta o banquete así, una fiesta multitudinaria. *Estaban a la mesa con ellos (ēsān met' autōn katakeimenoι)*. Literalmente, reclinados con ellos (Jesús y los discípulos). Era una multitud diversa la que había reunido Leví, pero mostró valor así como lealtad a Jesús.

30. Los fariseos y los escribas que eran de su partido (hoi Pharisaioi kai hoi grammateis autōn). Literalmente: Los fariseos y los escribas de ellos. Nótese el artículo con cada sustantivo y el orden de aparición, no «escribas y fariseos», sino «los fariseos y los escribas de ellos» (del partido de los fariseos). Algunos manuscritos omiten «de ellos», pero Marcos 2:16 (los escribas de los fariseos) da evidencia de que ésta es la lectura correcta aquí. Algunos de los escribas eran de los saduceos. Son sólo los fariseos los que encuentran falta aquí. *Refunfuñar (egogguzōn)*. Imperfecto activo. Una pintoresca palabra onomatopéyica que suena semejantemente a su significado. Una palabra tardía empleada del arrullo de las palomas. Es como el zumbido de las abejas, como el *tonthoruzō* del griego literario. No habían sido invitados a este banquete, y no hubieran acudido si los hubieran invitado. Pero, no estando invitados, se quedan acechando fuera, criticando a los discípulos de Jesús por estar allí. La multitud era tan grande que el banquete debió ser servido en el patio abierto en la casa de Leví, una especie de fiesta en el jardín, con divanes y todo lo necesario para la comida en la postura festiva de reclinarse para comer. *Los recaudadores de impuestos y con los pecadores (BAS) (tōn telōnōn kai hamartōlōn)*. Aquí Lucas está citando la crítica de los críticos. Nótese el empleo de un artículo haciendo de todos un solo grupo (V.M., «con publicanos y pecadores»).

31. Los sanos (hoi hugiainontes). Un antiguo término griego para buena salud, de *hugiēs*, bien de cuerpo. Así también en Lucas 7:10; 15:27; 3 Juan 2. Éste es el término usual para buena salud empleado por los escritores médicos griegos. Marcos 2:17 y Mateo 9:12 tienen *hoi ischuontes* (los que tienen fuerza).

32. Al arrepentimiento (eis metanoian). Sólo en Lucas, no genuino en Mr. 2:17 y Mt. 9:12. Sólo los pecadores necesitarían un llamamiento al arrepentimiento, un cambio de mente y vida. Por el momento, Jesús acepta la división farisaica entre «rectos» y «pecadores», a fin de confrontarlos y responder a sus críticas. En otras ocasiones les mostrará que tan solamente pretenden ser «rectos», pero que en realidad son unos «hipócritas». Sin embargo, Jesús abre aquí el camino a todos los ganadores de almas. Los satisfechos de sí mismos son los difíciles de ganar, y con frecuencia se resienten de los esfuerzos de ser ganados para Cristo.

33. Con frecuencia (pukna). Sólo en Lucas. Una palabra común para denotar grueso, compacto, frecuente. Y hacen oración (kai deëseis poiountai). Sólo en Lucas. Pero los tuyos (hoi de soi). Un acusado contraste entre la conducta de los discípulos de Jesús y la de los de Juan y de los fariseos, que aparecen aquí juntos como críticos de Cristo y de sus discípulos (Mr. 2:18; Mt. 9:14), aunque Lucas no lo presenta de una manera tan intensa. Es probable que Leví celebrara este convite para Jesús en uno de los días de ayuno judíos, y, en tal caso, esto daría una acritud especial a sus críticas.

34. ¿Acaso podéis ...? (mē dunasthe;). Lo mismo Lucas, añadiendo hacer, poiēsai, donde Marcos y Mateo tienen mē dunantai. Los tres introducen la pregunta con mē, lo que tiene la expectativa de una respuesta negativa.

35. Entonces ... en aquellos días (tote en ekeinai tais hēmerais). Aquí Mr. 2:20 tiene «Entonces ... en aquel día», y Mateo 9:15 sólo «entonces».

36. También ... una parábola (kai parabolēn). Hay tres parábolas aquí, en esta respuesta de Jesús (el novio, el remiendo en el vestido, los odres). No reciben el nombre de parábolas más que aquí, pero son parábolas, y el lenguaje de Lucas significa esto. Arranca (schisas). Esto está sólo en Lucas. Un verbo común. Empleado de partir las rocas (Mt. 27:51). Nuestra palabra cisma procede de ella. Para remendar (epiballei). Más ajustadamente, «lo pone» (Lacueva). Así Mateo 9:16, donde Marcos 2:21 tiene epiraptei (cose encima). El término para «trozo» o «remiendo» (epiblēma) en los tres Evangelios procede del verbo epiballō, batir encima, y se encuentra en Plutarco, Arrian, la LXX, aunque el verbo tiene una antigüedad homérica. Véanse Mateo y Marcos para la distinción entre kainos (lozano), neos (nuevo) y palaios (viejo). Desgarra el nuevo (kai to kaion schisei). Futuro de indicativo activo. Así los mejores MSS. No armonizará (ou sumphōnēsei). Futuro de indicativo activo. Así de nuevo los mejores manuscritos. Con el viejo (tōi paluiōi). Caso asociativo instrumental. En lugar de esta frase en Lucas, Marcos 2:21 y Mateo 9:16 tienen «un desgarrón peor» (cheiron schisma).

38. Debe echarse (blēteon). Este adjetivo verbal en -teos en lugar de en -tos aparece sólo aquí en el N.T., aunque es bien común en griego ático. Es la supervivencia de un estilo literario. Es el empleo impersonal, y transitivo aquí, gobernando el acusativo «vino nuevo» (oinon neon), aunque el agente no queda expresado (Robertson, Grammar, pág. 1.097).

39. El añejo es bueno (Lacueva) (Ho palaios chrēstos estin). Así los mejores MSS. en lugar de chrēstoteros, un comparativo (mejor), [p 136] lectura seguida por Reina-Valera, V.M. y BAS. Westcott y Hort ponen todo el versículo, erróneamente, entre corchetes, aunque aparece en Aleph, B, C, L y la mayor parte de los documentos antiguos. Está ausente en D y en algunos de los antiguos MSS. latinos. Lo que aquí presenta Cristo es la filosofía del oscurantismo. «La persona con prejuicios ni siquiera probará el nuevo, ni admitirá que tenga ningún mérito. Sabe que el viejo es placentero, y que le va bien; y esto es suficiente; no va a cambiar» (Plummer). Este es el retrato que Cristo hace de los reaccionarios fariseos.

CAPÍTULO 6

1. Un sábado (en sabbatōi). Éste es el segundo sábado en el que Jesús es señalado por Lucas. El primero era Lucas 4:31–41. Hay otro en Juan 5:1–47. Hay una evidencia Occidental y Siria (Bizantina) para una lectura muy curiosa aquí, que llama a este sábado «segundo primero» (deuteroprōtōi) (cp. BAS, margen). Es indudablemente espurio, aunque Westcott y Hort lo imprimen en el margen. Una posible explicación es que un escriba escribió «primero» (prōtōi) en el margen, debido al milagro en sábado en Lucas 6:6–11. Luego otro escriba recordaría Lucas 4:31, donde se menciona un sábado, escribiendo también «segundo» (deuterōi) en el margen. Finalmente, un tercer escriba combinaría ambas notas en la palabra deuteroprōtōi, que no se encuentra en ningún otro lugar. Si fuera genuina, no sabríamos qué significa.¹ Arrancaban (etillon). Imperfecto activo. Estaban arrancando mientras pasaban por en medio (diaporeuesthai). No sabemos si se trataba de trigo o cebada. Comían (ēsthion). Otra vez imperfecto. Véanse Mateo 12:1ss. y Marcos 2:23ss. para los actos separados en supuesta violación de las leyes del sábado. Restregándolas con las manos (psōchontes tais chersin). Sólo en Lucas y sólo aquí en el N.T. Esta era una de las principales transgresiones: «Según los conceptos rabínicos, se trataba de segar, trillar, aventar y prepararse la comida, todo a la vez» (Plummer). ¡Estos fariseos estaban colando los mosquitos y tragándose los camellos! Este verbo psōchō es una forma tardía de psaō, frotar.

3. Ni siquiera (oude touto). Este pequeño punto sólo aparece en Lucas. Lo que (ho). Marcos 2:25 y Mateo 12:3 tienen ti (qué).

4. Tomó (labōn). Segundo aoristo participio activo de lambanō. No en Marcos ni en Mateo. Ver Mateo 12:18 y Marcos 2:23–28 para discusión de detalles acerca del pan de la proposición, y los cinco argumentos en defensa de su conducta en sábado (el ejemplo de David, la obra de los sacerdotes en sábado, la profecía de Oseas 6:6, el propósito del sábado para el hombre, el Hijo del Hombre señor del sábado). Fue una respuesta abrumadora y aplastante para estos puntillosos ceremonialistas, a la que no pudieron hallar respuesta, pero que aumentó su cólera. El Códice D transfiere el versículo 5 a después del versículo 10, y añade lo que sigue: «En aquel mismo día, contemplando a uno que trabajaba en sábado, le dijo: Hombre, si sabes lo que haces, eres bienaventurado; pero si no lo sabes, eres maldito y un transgresor de la ley».

6. En otro sábado (en heterōi sabbatōi). Éste era un segundo (heteron, sentido que tiene frecuentemente), pero no necesariamente el siguiente sábado. Este incidente es narrado por los tres Sinópticos (Mr. 3:1–6; Mt. 12:9–14; Lc. 6:6–11). Véanse Mateo y Marcos para detalles. Sólo Lucas señala que fue en sábado. ¿Es debido a que Lucas era médico y se encontraba con este problema en sus propias consultas? La mano derecha (hē dexia). Esto sólo en Lucas, manifestándose el ojo clínico del médico.

7. Los escribas y los fariseos (hoi grammateis kai hoi Pharisaioi). Sólo Lucas aquí, aunque los fariseos son mencionados en Mateo 12:14, y los fariseos y herodianos en Marcos 3:6. Le acechaban (paretērounto auton). Imperfecto, voz media, estaban vigilando para sí mismos al lado (para). Marcos 3:2 tiene el imperfecto activo paretēroun. Un verbo común, pero la proposición para da un toque extra, vigilando, bien asiduamente, como el médico a la cabecera de la cama, o insidiosamente, con malas intenciones, como aquí. Se ponía a sanar (therapeusei). Pero el presente de indicativo activo (therapeuei) puede ser el texto correcto aquí. Así Westcott y Hort. A fin de hallar de qué acusarle (hina heurōsin katēgorein autou). Segundo aoristo de subjuntivo, activo, de heuriskō y el infinitivo con él, significando hallar cómo hacer una cosa. Estaban decididos a encontrar causa contra Jesús. Estaban seguros de que su presencia impediría cualquier actividad espuria de parte de Jesús.

8. Pero Él sabía los pensamientos de ellos (autos de ēidei tous dialogismous autōn). Sólo en Lucas. De sentido imperfecto, segundo pretérito perfecto en forma ēidei, de oida. Jesús, en contraste con estos espías (Plummer), leía sus procesos intelectuales como un libro abierto. Atrofiada la mano derecha (xēran

¹ Para una exposición muy plausible del sentido del término deuteroprōtōi y una defensa de su genuinidad, véase su discusión en el artículo «Segundo», nº 3, en Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento (CLIE, Terrassa, 1987), vol. IV, pág. 27.

tên cheira). Posición del adjetivo en predicado. Así en Marcos 3:3. *Levántate (stēthi)*. Este verbo aparece sólo en Lucas, segundo aoristo de imperativo activo. Marcos 3:3 tiene *Levántate y ponte en medio (egeire kai stēthi eis to meson)*. Cristo obraba a la vista de todos, donde todos podían verle. Hubo un momento de expectación cuando el hombre se adelantó (*estē*) y se puso ante todos.

9. Voy a haceros una pregunta (eperōtō humās). Ellos tenían interrogantes acerca de Jesús en sus corazones. Él ahora, además (*ep'*), les hace una pregunta abierta que pone toda la cuestión sobre el tapete. *Una vida (psuchēn)*. Así la RVR77. Los rabinos tenían una regla: *Periculum vitae pellit sabbatum*. Pero tenía que ser un judío cuya vida estuviera en peligro en sábado. Las palabras de Jesús cortaban hasta lo más hondo. *O destruirla (ē apolesai)*. Aquel mismo día aquellos fariseos estaban maquinando destruir a Jesús (versículo 7).

10. Después de pasear su mirada sobre todos ellos (periblepsamenos). Primer aoristo participio medio como en Marcos 3:5, dando la voz media un toque personal a todo ello. Marcos añade «con ira», cosa que Lucas no incluye. Los tres Evangelios dan la misma orden: *Extiende tu mano (exteinon tēn cheira sou)*. Primer aoristo de imperativo activo. Extiéndela para afuera, en toda su longitud. Los tres Evangelios dan también el primer aoristo de indicativo pasivo *apekatestathē* con el doble aumento del verbo doble compuesto *apokathistēmi*. Lo mismo que en los escritores griegos, así aquí el compuesto doble quiere decir la completa restauración al estado primero.

11. Ellos se llenaron de furor (eplēsthēsan anōias). Primer aoristo pasivo (efectivo) con genitivo. En 5:26 vimos a la gente llena de temor. Aquí tenemos una cólera relacionada con la locura, porque *anōias* es carencia de sentido (*a*, privativo, y *nous*, mente). Una antigua palabra, pero empleada sólo aquí y en 2 Timoteo 3:9 en el Nuevo Testamento. *Y discutían (kai dielaloun)*, imperfecto activo, presentando sus consultas excitadas unos con otros. Marcos 3:6 señala que se precipitaron afuera de la sinagoga y que fuera de ella entraron en complot incluso con los herodianos para ver cómo acabarían con Jesús, unos extraños co-conspiradores para ir en contra del enemigo común.² *Qué podrían hacerle a Jesús (ti an poiēsai en lēsou)*. Lucas lo expresa de una manera menos violenta que Marcos 3:6 y Mateo 12:14. Este aoristo optativo con *an* es la pregunta deliberativa. Como en Hechos 17:18 retenida en la forma indirecta aquí. Quizá lo que Lucas quiere expresar es no que no estuvieran decididos a darle muerte, sino la mejor manera de llegar a ello. Ya, casi dos años antes del fin, vemos su determinación total de destruir a Jesús. Lo vemos aquí en Galilea. Ya lo hemos visto antes en la fiesta en Jerusalén (Jn. 5:18), donde «procuraban aún más los judíos matarle». Juan y los Sinópticos están en una perfecta armonía en cuanto a la actitud de los fariseos hacia Jesús.

12. Él salió al monte a orar (exelthein auton eis to oros proseuxasthai). Nótese *ex* donde Marcos 3:13 tiene *Sube (anabainei)*, tiempo presente, aunque traducido *Subió* en la RVR77. Lucas sólo tiene «a orar», notando, como tan frecuentemente, el hábito de la oración en Jesús. *Y pasó la noche entera (ēn dianuktereuōn)*. Imperfecto perifrástico activo. Aquí sólo en el N.T., pero común en la LXX y en escritores griegos tardíos. Los escritores médicos griegos empleaban esta expresión de vigiliando de toda la noche. *En oración a Dios (en tēi proseuchēi tou theou)*. Genitivo objetivo *tou theou*. Esta frase no aparece en ningún otro lugar. *Proseuchē* no significa «lugar de oración» o sinagoga, como en Hechos 16:13, sino la oración misma de Jesús al Padre toda la noche. Él necesitaba la comunión con su Padre en el asunto de la elección de los Apóstoles por la mañana.

[p 137] 13. Cuando se hizo de día (hote egeneto hēmera). Al llegar el día, después de la noche de oración. *Escogió de entre ellos doce (eklexamenos ap' autōn dōdeka)*. La misma raíz (*leg*) se empleaba de seleccionar, escoger, y luego para decir. Había un gran grupo de «discípulos» o «aprendices», a los que «convocó» (*prosephōnēsen*), de entre los cuales eligió (de sí mismo, y para sí mismo, voz media indirecta) (*eklexamenos*). Ello constituyó una crisis en la obra de Cristo. Jesús asumió la plena responsabilidad incluso para la elección de Judas, que no fue impuesta sobre Jesús por el resto de los Doce. «No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros» (Jn. 15:16), donde Jesús emplea *exelēxasthe* y *exelēxamēn* como aquí Lucas. *A quienes puso también el nombre de apóstoles (hous kai apostolous ōnomasen)*. Así, fue luego que Jesús dio este nombre a los doce discípulos elegidos. Aleph y B tienen estas mismas palabras en Marcos 3:14, además del apoyo de unos cuantos de los mejores cursivos, la Versión Copta Bohárica y el margen griego de la Siríaca Harcleana. Westcott y Hort las imprimen en su texto en Marcos 3:14, pero es dudoso de si no han sido introducidas en Marcos procedentes de Lucas 6:13, donde son indudablemente genuinas. Véase Mateo 10:2, donde está en relación con su envío en pares en la tercera gira por Galilea. Esta palabra se deriva de *apostellō*, enviar (latín, *mitto*); y apóstol es misionero, un enviado. Jesús se aplica este término a sí mismo (*apesteilas*, Jn. 17:3) como en Hebreos 3:1. Esta palabra es aplicada a otros, como Bernabé, además de estos doce incluyendo al apóstol Pablo, que está al mismo nivel que los Doce en rango y autoridad, e incluso a meros mensajeros de las iglesias (2 Co. 8:23). Pero estos doce apóstoles se destacan de todos los demás en cuanto a que fueron todos elegidos conjuntamente en una ocasión por el mismo Jesús «para que estuviesen con Él» (Mr. 3:14), para ser instruidos por Jesús mismo y para interpretarlo a Él y su mensaje al mundo. Por la misma naturaleza del caso no podrían tener sucesores, por cuanto tenían que ser testigos personales de la vida y resurrección de Jesús (Hch. 1:22). La selección de Matías para suceder a Judas no puede ser considerada un error, pero fue una práctica que cesó inmediatamente. Para la consideración de los nombres y grupos en la lista véase discusión sobre Mateo 10:1–4 y Marcos 3:14–19.

16. Que llegó a ser un traidor (hos egeneto prodotēs). Que vino a ser un traidor, *egeneto*, no *ēn*. No daba indicaciones de tal cosa cuando fue elegido.

17. Descendió con ellos (katabas met' autōn). Segundo aoristo participio activo de *katabainō*, un verbo común. Ésta fue la noche de oración en el monte y luego la elección de los Doce a la mañana siguiente. La subida al monte en Mateo 5:1 puede ser una recapitulación, sin mención de lo narrado por Lucas, o puede ser una referencia a la elevación, donde «se sentó» (Mt. 5:1), encima de la llanura o «lugar llano» (*epi topou pedinou*) en la ladera del monte, donde Jesús «se detuvo» (*estē*). Puede que se tratara de un lugar plano hacia el pie del monte. Se detuvo en su descenso en este lugar plano, encontrando entonces una ligera elevación en la ladera, y comenzó a hablar. No hay la más mínima razón para asignar la situación de este sermón en el monte y el de Lucas en el valle como si los lugares, audiencias y temas fueran diferentes. Los relatos de Mateo y Lucas comienzan con lo mismo, cubren las mismas áreas generales y acaban de modo similar. El relato de Mateo es más largo debido a que en el capítulo 5 reproduce el argumento en el que se muestra el contraste entre el concepto de Cristo de la rectitud frente al de los rabinos judíos. Es indudable que Jesús repitió en otros lugares muchos de los tersos dichos que aquí tiene, como en Lucas 12, pero es una suposición gratuita que Mateo y Lucas hayan ensamblado este sermón de dichos aislados de Cristo en diversas ocasiones. Tanto Mateo como Lucas dan demasiadas precisiones de lugar y audiencia para que una idea semejante tenga viabilidad. Mateo 5:1 habla de «las multitudes» y de «sus discípulos». Lucas 6:17 señala «un gran grupo de discípulos suyos, y una gran multitud de gente de todas partes de Judea, de Jerusalén, y de la región costera de Tiro y de Sidón». Concurdan en la presencia de discípulos y de multitudes, además de los discípulos entre los que fueron elegidos los doce apóstoles. Es importante señalar que ya había gentes que acudían «de la región costera de Tiro y Sidón» «a escucharle, y a ser sanados (*iathēnai*, primer aoristo pasivo de *iaomai*) de sus enfermedades».

² Para una interesante consideración acerca de la identificación de los «Herodianos», véase Vila-Escuin, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrassa, 1985), artículo «Qumrán», pág. 986.

18. Por espíritus inmundos (apo pneumatōn akathartōn). En posición anfíbola, porque puede ser referido a «atormentados» (participio presente pasivo *enochloumenoi*) o con «eran sanados» (imperfecto pasivo, *etherapeuonto*). Las sanidades eran repetidas con tanta frecuencia como se presentaban enfermos. Nótese aquí ambos verbos, *iaomai* y *therapeuō*, empleados de las curaciones milagrosas de Jesús. *Therapeuō* es el verbo más comúnmente empleado de curaciones normales mediante actividades clínicas, pero aquí no se hace tal distinción.

19. Trataba de tocarle (ezētoun haptesthai autou). Imperfecto activo. Uno puede contemplar la multitud agolpada y anhelante, apiñándose hacia Jesús. Es probable que algunos de ellos creyeran que había una especie de virtud o magia en el toque de sus vestidos, como la pobre mujer en Lucas 8:43ss. (Mr. 5:23 = Mt. 9:21). *Porque salía de Él un poder (hoti dunamis par' autou exērchetō).* Imperfecto medio, una acción continua. Esta era la razón del continuo acudir a Jesús. *Y los sanaba a todos (kai iāto pantas).* Otra vez imperfecto medio. Estaba sanando a todos, seguía sanándolos. El predicador de hoy en día, que no es vehículo de poder de Cristo a los hombres, puede bien interrogarse cómo esto podía ser. Es indudable que el fracaso en conseguir bendición es una de las razones por la que mucha gente deja de acudir a la iglesia. Uno puede volverse a las enérgicas palabras de Pablo en Filipenses 4:13: «Todo lo puedo en Cristo que me fortalece», más literalmente: «Tengo fuerza para todas las cosas en aquel que sigue derramando poder sobre mí» (*panta ischuō en tōi endunamounti me*). Fue en un tiempo de una arrolladora y dinámica energía espiritual que Jesús pronunció este magno sermón, el más grande, hasta allí donde nos han sido transmitidos. El mismo aire estaba cargado de poder espiritual. Hay tiempos así que todo predicador conoce.

20. Y Él, alzando los ojos (kai autos eparas tous ophthalmous autou). Primer aoristo participio activo de *epairō*. Nótese también la frase favorita de Lucas, *kai autos*, al comenzar un párrafo. Un vívido detalle que sólo se halla en Lucas. Jesús miró a la audiencia cara a cara. Mateo 5:2 menciona que «abriendo su boca les enseñaba» (comenzó a enseñarlos, imperfecto incoativo, *edidasken*). Habló de tal manera que la gran multitud pudiera oírle. Algunos predicadores no abren la boca y no miran a la gente, sino que se fijan, con ojos bajos, en el manuscrito, y van hablando entre dientes mientras los oyentes pierden el interés, e incluso se duermen o se van a hurtadillas. *Vosotros los pobres (hoi ptōchoi).* Los pobres, pero «vuestro» (*humetera*) justifica la traducción «vosotros». El relato de Lucas es un discurso directo en las cuatro bienaventuranzas y los cuatro ayes que Él da. Es inútil hacer cábalas de por qué Lucas da sólo cuatro de las ocho bienaventuranzas que aparecen en Mateo o por qué Mateo no da los cuatro ayes que aparecen en Lucas. Sólo puede decirse que ninguno de los dos pretende dar un relato exhaustivo de lo dicho en el sermón. No hay evidencia de que ninguno de ambos viera la narración del otro. Puede que emplearan una fuente común como Q (la Logia de Jesús), o puede que hubieran tenido fuentes separadas. La primera bienaventuranza de Lucas se corresponde con la primera de Mateo, pero no tiene «en espíritu» después de «pobres». ¿Acaso Lucas representa a Jesús afirmando que la pobreza misma es una bendición? Puede ser así. ¿O representa Lucas a Jesús como significando lo que significa en Mateo, pobreza de espíritu? *El reino de Dios (hē basileia tou theou).* Mateo 5:3 dice «el reino de los cielos», que aparece sólo en Mateo, aunque también tiene la expresión que aparece aquí en Lucas sin ninguna diferencia práctica. Los rabinos decían generalmente «el reino de los cielos». Lo empleaban del reinado político del Mesías cuando el judaísmo de cariz farisaico triunfaría sobre el mundo. La concepción de Jesús está en muy acusado contraste con aquella concepción, aquí y siempre. Ver Mateo 3:2 para la discusión del significado de la palabra «reino». Es el término favorito de Jesús para el gobierno de Dios en el corazón aquí y ahora. Es a la vez presente y futuro y alcanzará una gloriosa consumación. Algunos de los dichos de Cristo tienen figuras apocalípticas y escatológicas, pero el meollo de la cuestión está aquí en la realidad espiritual del reinado de Dios en los corazones de los que le sirven. Las parábolas del reino expanden y amplifican varias de las fases de esta vida interior y su crecimiento.

21. Ahora (nun). Lucas añade aquí este adverbio, y también en la siguiente oración después de «lloráis» (en el original griego). Esto agudiza el contraste entre los sufrimientos presentes y las bendiciones futuras. *Seréis satisfechos (chortasthēsethe).* Futuro de indicativo pasivo. El mismo verbo en Mateo 5:6. Originalmente se empleaba de dar forraje (*chortos*) a los animales, pero aquí es forraje espiritual o alimento, excepto en Lucas 15:16 y 16:21. Aquí Lucas omite «y sed de justicia». *Lloráis (klaiontes).* Lloro audible. Donde Mateo 5:4 tiene «los afligidos» (*penthountes*). *Reiréis (gelasete).* Aquí Mateo 5:4 tiene «recibirán consolación». Las palabras de Lucas son tersas.

22. Cuando os aparten de sí (hotan aphorisōsin humās). Primer aoristo subjuntivo activo, de *aphorizō*, un verbo común que denota [p 138] el señalamiento de un límite. Así, tanto en buen sentido como en malo, esto último aquí. La referencia es a la excomunión de la congregación, así como al ostracismo social. *Desechen vuestro nombre como malo (exbalōsin to onoma humōn hōs ponēron).* Segundo aoristo subjuntivo activo de *ekballō*, un verbo común. El verbo se usa en Aristófanes, Sófocles y Platón, de echar a un actor del escenario a silbidos. El nombre de cristiano o discípulo o nazareno vino a ser un refrán de menosprecio, como se ve en Hechos. Incluso vino a ser ilegal en la persecución de Nerón, cuando el cristianismo dejó de ser *religio licita*. *Por causa del Hijo del Hombre (heneka tou huiou tou anthrōpou).* Jesús predijo lo que sucedería a los que le permanecieran leales. Los Hechos de los Apóstoles es un comentario a esta profecía. Esta es la designación corriente de Cristo para sí mismo, nunca por parte de otros excepto Esteban (Hch. 7:56) y en el Apocalipsis (Ap. 1:13; 14:14). Pero tanto Hijo de Dios como Hijo del Hombre le son de aplicación (Jn. 1:50, 52; Mt. 26:63ss.). Cristo era verdadero hombre aunque el Hijo de Dios. Es también el hombre representativo y tiene autoridad sobre todos los hombres.

23. Saltad de gozo (skirtēsate). Un verbo antiguo y en la LXX, pero en el N.T. sólo en Lucas (aquí y en 1:41, 44). Se corresponde con el empleado por Mateo (5:12), «llenos de júbilo» (V.M.). *Hacían (epoiooun).* Imperfecto activo, el hábito de «sus padres» (peculiar aquí a ambos). Mateo 5:12 tiene «persiguieron». Así, recibirán recompensa de profeta (Mt. 10:41).

24. Pero ¡ay de vosotros los ricos! (plēn ouai humin tois plousiois). Un acusado contraste (*plēn*). De hecho, los ricos fariseos y saduceos eran los principales oponentes de Cristo, como lo fueron después de los primeros discípulos (Stg. 5:1–6). *Habéis recibido (apechete).* Recibir plenamente, éste es el significado de *apechō* en los papiros. *Consuelo (paraklēsin).* De *parakaleō*, llamar al lado de alguien, alentar, ayudar, animar.

25. Ahora (nun). Dos veces aquí como en el versículo 21, en contraste con el castigo futuro. Los gozos y dolores en estos dos versículos son invertidos, medida por medida. El Rico y Lázaro (Lc. 16:19–31) ilustran estos contrastes en el presente y el futuro.

26. De la misma manera hacían sus padres (ta auta epoiooun hoi pateres autōn). Literalmente, sus padres hacían las mismas cosas a los falsos profetas. Esto es, hablaban bien (*kalos*), suavemente, acerca de los falsos profetas. La alabanza es dulce para el predicador, pero la reciben toda clase de ellos. *De vosotros (humas).* Caso acusativo después de palabras referidas a hablar. Según el giro griego habitual, hablar bien de alguien.

27. Pero a vosotros los que oís, os digo (Alla humin legō tois akouousin). Hay un contraste en este empleo de *alla* como el que aparece en Mateo 5:44. Éste es el único de los muchos ejemplos dados en Mateo en el capítulo 5 de la acusada antítesis entre lo que enseñaban los rabinos y lo que decía Jesús. Quizás este contraste es apuntado por Lucas. Si es necesario, *alla* podría ser una conjunción coordinadora o paratáctica como en 2 Corintios 7:11, más que adversativa como parece ser aquí. Véase Mateo 5:43ss. El amor a los amigos aparece en el A.T., pero Jesús ennoblece la palabra, *agapaō*, empleándolo de amor por los enemigos.

28. Que os maltratan (tōn epēreazontōn humas). Este antiguo verbo aparece sólo aquí en el Nuevo Testamento y en 1 Pedro 3:16, no siendo genuino en Mateo 5:44.

29. En la mejilla (epi tēn siagona). Mateo 5:39 tiene «derecha». Es una antigua palabra significando mandíbula, pero en el N.T. sólo aparece aquí y en Mateo 5:39, lo cual ver para su consideración. Parece más un acto de violencia que de menosprecio. Los que se aferran a un mero literalismo extremado encuentran un problema con la conducta de Jesús en Juan 18:22ss., donde Jesús, al recibir un bofetón en la cara, protestó en contra de ello. *El manto (to himation), la túnica (ton chitōna)*. Aquí se toma primero la prenda exterior y más valiosa (*himation*), y la interior y menos valiosa, el *chitōn*, después. En Mt. 5:40 se invierte el proceso (aparentemente legal). *No le impidas (mē kōlusēs)*. Aoristo subjuntivo en prohibición en contra de cometer un acto. No le impidas que robe. Y es de todos modos inútil con los modernos bandidos armados.

30. No se lo reclames (mē apaitei). Aquí el presente de imperativo activo en una prohibición, no tengáis el hábito de pedir de vuelta. Este común verbo sólo se halla aquí en el N.T., porque el texto correcto en Lucas 12:20 es *aitousin*. El aroma literario del estilo del *Koiné* de Lucas se ve en su frecuente empleo de palabras comunes en griego literario, pero que no aparecen en otros lugares del Nuevo Testamento.

31. Como queréis (kathōs thelete). En Mateo 7:12 la Regla de Oro comienza así: *Panta hosa ean thelēte*. Lucas tiene «así también» (*homoiōs*) donde Mateo tiene *houtōs*. Véase Mateo para la consideración de este dicho.

32. ¿Qué clase de favor es el vuestro? (poia humin charis estin;). ¿Qué gracia o gratitud tenéis merecida, u os es debida? Mateo 5:46 tiene *misthon* (recompensa).

33. Hacéis bien (agathopoiēte). Condición de tercera clase, *ean* y presente de subjuntivo. Este verbo no está en griego antiguo, sino en la LXX. *También los pecadores (kai hoi hamartōloi)*. Incluso los pecadores, con el artículo distinguiendo la clase. Mateo 5:46 tiene «también lo mismo los publicanos» (o, más justamente, «lo mismo incluso los publicanos»), y 5:47 «incluso los gentiles». Esto completa la lista de los proscritos, porque «pecadores» incluye a las «rameras» y a todo el resto.

34. Si prestáis (ean danisēte). Condición de tercera clase, primer aoristo subjuntivo activo de *danizō* (antigua forma *daneizō*), prestar con interés en una transacción comercial (aquí en activo, prestar, y Mateo 5:42 medio, tomar prestado, y en ningún otro pasaje del N.T.), en tanto que *kichrēmi* (sólo en Lc. 11:5 en el N.T.) significa prestar como un acto amistoso. *Para recibir otro tanto (hina apolabōsin ta isa)*. Segundo aoristo subjuntivo activo de *apolambanō*, un verbo antiguo, devolver totalmente, semejante a *apechō* en 6:24. Literalmente aquí, «para que puedan recibir lo mismo de vuelta» (el capital y aparentemente el interés). Podía significar «servicios equivalentes». No hay paralelo en Mateo.

35. En cambio (plēn). Un adversativo llano como *plēn* en el versículo 24. Nunca desalentándose (*mēden apelpizontes*) (ver BAS, margen). *Mēden* es una lectura que aparece en A, B, L, Boháirico, siendo la lectura aceptada por Westcott y Hort. La lectura *mēdena* es traducida «de nadie desesperando». La versión Reina-Valera traduce «sin esperar nada a cambio», un significado para *apelpizō* sin paralelo en ningún otro lugar. Field (*Otium Nor.* iii. 40) insiste en que de todos modos el contexto exige este significado debido a *apelpizein* en el versículo 34, pero la lectura correcta ahí es *elpizein*, no *apelpizein*. En esto el argumento de Field se desploma al suelo. La palabra aparece en Polibio, Diodoro y en la LXX con el sentido de desesperar, y éste es aquí su sentido. El Códice D y los MSS. de la Vetus Latina tienen *nihil desperantes*, pero la Vulgata tiene *nihil inde sperante* (esperando nada por ello) y esta falsa traducción ha provocado grandes perturbaciones en Europa. «En base a esto los Papas y concilios han condenado una y otra vez tomar ningún tipo de intereses por préstamos. Como los préstamos no se podían tomar sin intereses, y los cristianos tenían prohibido tomarlos, el préstamo de dinero pasó a manos de los judíos, lo cual exacerbó la innatural hostilidad que se sentía contra los judíos» (Plummer). Con las palabras «nunca desesperando» o «sin desesperarse» Jesús se refería a que no debemos desesperar de que se nos devuelva el dinero. Tenemos que ayudar a los casos aparentemente desesperados. Los escritores médicos empleaban esta palabra de casos desesperados. *Hijos del Altísimo (huoi Hupsistou)*. En 1:32 Jesús recibe el nombre de «Hijo del Altísimo», y aquí se llama así a los verdaderos hijos de Dios (Lc. 20:36). Véase también 1:35, 76 para el empleo de «el Altísimo», aplicado a Dios. Significa con ello lo mismo que vemos en Mateo 5:45, 48 de «vuestro Padre». *Para con los ingratos y malvados (epi tous acharistous kai ponērous)*. Dios el Padre es bondadoso para con los ingratos y malvados. Nótese un único artículo para ambos adjetivos.

36. Como también vuestro Padre (kathōs ho patēr humōn). En Mateo 5:48 tenemos *hōs ho patēr humōn*. En ambos la perfección del Padre es puesta como la meta ante sus hijos. En ninguno de estos casos se dice que la hayan conseguido.

37. No juzguéis (kai mē krinete). *mē* y el presente imperativo activo, prohibiendo el hábito de la crítica. El común verbo *krinō*, separar, lo tenemos en las palabras inglesas crítico, crítica, criticar, discriminar. Jesús no se refiere con ello a que no debemos formarnos nuestras opiniones, sino que no debemos formarlas apresuradamente, sin medida, por prejuicios. *Y no seréis juzgados (kai ou mē krithēte)*. Primer aoristo de subjuntivo pasivo con doble negación, *ou mē*, una negación intensa. *No condenéis (mē katadikazete)*. Emitir juicio (*dikē*, *dixazō*) en contra (*kata*) de alguien. *mē* y el presente de imperativo. [p 139] Bien cesar de hacerlo o no tener el hábito de hacerlo. Un antiguo verbo. *No seréis condenados (ou mē katadikasthēte)*. Primer aoristo de indicativo, pasivo, de nuevo con la doble negación. El hábito de murmurar contra los demás es malo. *Perdonad (apoluete)*. Lit., «soltad» (Lacueva). Un mandamiento positivo para lo opuesto a la actitud condenatoria aquí reprendida.

38. Apretada (pepiesmenon). Participio perfecto pasivo de *piezō*, un verbo antiguo, pero sólo aquí en el N.T., aunque la forma dórica *piazō*, tomar, agarrar, aparece varias veces (Jn. 7:30, 32, 44). *Remecida (sesaleumenon)*. Participio perfecto pasivo, otra vez, del común verbo *saleuō*. *Rebosante (huperekchuanomenon)*. Participio presente medio de este verbo compuesto doble, que no se halla en ningún otro lugar a excepción de en A y Q en Joel 2:24. *Chunō* es una forma posterior de *Cheō*. Aquí hay un asíndeton, sin conjunción que conecte estos participios. El presente aparece aquí en contraste con los dos perfectos precedentes. Los participios forman una epexégesis o explicación de la «medida buena» (*metron kalon*). *En el regazo (eis ton kolpon humōn)*. Más ajustadamente, «en vuestro regazo» (V.M.). El doblez del amplio manto exterior atado por el cinto constituía una bolsa, de muy común empleo (Éx. 4:6; Pr. 6:27; Sal. 79:12; Is. 65:6ss.; Jer. 32:18). Así Isaías 65:7: *Yo les mediré el pago de sus obras pasadas y se lo pondré en su seno. Os volverán a medir (antimetrethēsetai)*. Futuro de indicativo pasivo del verbo, aquí sólo en el N.T., excepto en MSS. posteriores en Mateo 7:2. Incluso aquí algunos MSS. tienen *metrēthēsetai*. El prefijo *anti-* tiene el sentido común de en turno, o de vuelta, medido de vuelta a vosotros en retribución.

39. También una parábola (kai parabolēn). Plummer piensa que la segunda mitad del sermón comienza aquí como se indica con la inserción de Lucas de «Y les dijo» (*eipen de*) en este punto. Lucas tiene la palabra parábola unas quince veces, tanto para tersos proverbios como para las semejanzas en narraciones más largas. Este es el único empleo del término parábola refiriéndose a las metáforas en el Sermón del Monte. Pero tanto en Mateo como en Lucas hay en el relato del discurso unas dieciséis posibles aplicaciones de la palabra. Dos vienen de inmediato a la mente: el ciego conduciendo al ciego, la mota y la viga. Mateo da el proverbio parabólico del ciego guiando al ciego más adelante en el Evangelio (15:14). Jesús repetía estos dichos en varias ocasiones, como lo hace cada predicador con sus ideas características. Así Lucas 6:40 = Mateo 10:24, Lucas 6:45 = Mateo 12:34ss. ¿Acaso puede? (*Mēti dunatai*). El empleo de *mēti* en la pregunta muestra que se espera una respuesta negativa. *Guiar (hodēgein)*. Un verbo común derivado de *hodēgos* (guía) y este término de *hodos* (camino) y

hēgeomai, conducir o guiar. ¿No caerán ambos? (*ouchi amphoteroi empesountai*). *Ouchi*, una forma intensificada del negativo *ouk*, en una pregunta que espera la respuesta Sí. Futuro de indicativo medio del usual verbo *emiptō*. En un hoyo (*eis bothunon*). Una palabra posterior en lugar de la más antigua *bothros*.

40. Un discípulo no está por encima de su maestro (*ouk estin mathētēs huper ton didaskalon*). Literalmente, un aprendiz no está por encima del enseñante. Precisamente así en Mateo 10:24, donde se añade «esclavo» con «señor». Pero aquí Lucas añade: «Pero todo el que está bien preparado, será como su maestro» (*katērtismenos de pās estai hōs ho didaskalos autou*). El estado de finalización, de consumación, participio perfecto pasivo, queda señalado en *katērtismenos*. Es una palabra común para denotar la composición de cosas rotas, o el remiendo de redes (Mt. 4:21) o personas (Gá. 6:1). Así, es un prolongado proceso de llevar al discípulo hasta el plano en que se encuentra su maestro.

41. Paja (*karpbos*) y viga (*dokon*). Véase Mateo 7:3–5 para la consideración de estas palabras en este proverbio parabólico relacionado con varios de los nuestros en la actualidad.

42. Puedes decir (*dunasai legein*). Aquí Mateo 7:4 tiene *dirás* (*ereis*). No adviertes (*ou blepōn*). Mateo 7:4 tiene «he aquí» (*idou*) (ver V.M.). ¡Hipócrita! (*hypokrita*). Contrástese con la estudiada cortesía de «hermano» (*adelphē*) con que se dirige el segundo al primero. Una poderosa imagen de ciega autosatisfacción e incompetencia, la clave del argumento aquí.

44. Se conoce (*ginōsketai*). El fruto de cada árbol revela su verdadera naturaleza. Es la prueba definitiva. Esta oración no se halla en Mateo 7:17–20, pero se encuentra la misma idea en el dicho repetido (Mt. 7:16, 20): «Por sus frutos los conoceréis», donde el verbo *epignōsesthe* significa pleno conocimiento. La pregunta de Mateo 7:16 adquiere aquí una forma declarativa positiva. El verbo está en plural para «la gente» o «los hombres», *cosechan* (*sullegousin*). Véase Mateo 7:16. Zarza (*batou*). Una antigua palabra, citada de la LXX en Marcos 12:26, Lucas 20:37 (de Éx. 3:6), acerca de la zarza ardiendo que vio Moisés, y por Esteban (Hch. 7:30, 35), refiriéndose al mismo incidente. En ningún otro lugar del N.T. «Galeno tiene un capítulo acerca de sus usos medicinales, y los escritos médicos abundan en recetas donde ella constituye un ingrediente» (Vincent). *Vendimian* (*trugōsin*). Un término muy común en los escritores griegos para la recogida de fruto maduro. En el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis 14:18ss. *Uvas* (*staphulēn*). Racimos de uvas.

45. Saca (*propherei*). En un dicho similar repetido posteriormente. Mateo 12:34ss. tiene el verbo *ekballei* (*echa, arroja, lanza*), una figura más atrevida. «Cuando los hombres son naturales, el corazón y la boca actúan en concierto. Pero, de otra manera, la boca profesa en ocasiones lo que el corazón no siente» (Plummer).

46. Y no hacéis (*kai ou poiete*). En cada sermón, éste es el punto central, lo que cuenta. Las dos parábolas que siguen ilustran este punto.

47. Oye y pone por obra (cf. Lacueva) (*akouōn kai poiōn*). Participios presentes activos. Lo mismo en Mateo 7:24. (Presente de indicativo.) *Os voy a mostrar* (*hupodeixō humin*). Sólo en Lucas, no en Mateo.

48. Excavó, ahondó (*eskapsen kai ebathunen*). Dos primeros aoristos de indicativo. No es una endíadis para cavó hondo. *Skaptō*, cavar, es tan antiguo como Homero, como lo es *bathunō*, hacer hondo, ahondar. Y echó los cimientos (*kai ethēken themelion*). Éste es el meollo de la cuestión. Este prudente constructor llegó a la roca antes de echar el cimiento. Cuando vino una inundación (*plēmumurēs genomenēs*). Genitivo absoluto. Una palabra tardía para inundación, *plēmura*, únicamente aquí en el N.T., aunque se emplea en Job 40:18. Embistió contra (*proserēxen*). Primer aoristo activo de indicativo de *prosrēgnumi*, y en escritores posteriores *prosrēssō*, batir contra, romper sobre. Sólo aquí en el N.T. Mateo 7:25 tiene *proserēxen*, de *prospitō*, caer contra. No tuvo fuerza suficiente para sacudirla (*ouk ischusen saleusai autēn*). Una traducción algo parafrástica, pero bien ajustada al sentido del original (V.M., «no la pudo mover»; BAS, «no pudo moverla»; Lacueva: «no pudo sacudirla»). Porque había sido bien construida (BAS) (*dia to kalōs oikodomēsthai autēn*). Perfecto pasivo infinitivo articular después de *dia* y con el acusativo de referencia general.

49. El que ha oído, y no pone en práctica (*ho de akousas kai mē poiēsas*). Participio aoristo activo con artículo. Caso particular señalado (puntual, aoristo). Semejante a un hombre (*homoios estin anthrōpoi*). Caso asociativo instrumental después de *homoios* como en el versículo 47. Sobre la roca (*epi tēn gēn*). Mateo 7:26 tiene «sobre la arena» (*epi tēn ammon*), más preciso y peor aún que la tierra misma. Pero no sobre la roca. Sin cimientos (*chōris themeliou*). El cimiento sobre la roca después de cavar y ahondar como en el versículo 48. Se derrumbó (*sunepesen*). Segundo aoristo activo de *sunpiptō*, caer juntamente, colapsarse. Un antiguo verbo desde Homero, pero sólo aquí en el N.T. La ruina (*to rēgma*). El estruendo de su derrumbamiento, como el de la caída de un gigantesco roble en medio del bosque, retumbó a lo largo y ancho del lugar. Una antigua palabra para una rotura o fractura, y en medicina para la laceración de una herida. Sólo aquí en el Nuevo Testamento.

CAPÍTULO 7

1. Después (*epeidē, epei* más *de*). Esta conjunción se escribía *epei dē* en Homero, y es simplemente *epei* con la adición del intensivo *dē*, e incluso, una vez en el N.T., *epei dē per* (Lc. 1:1). Éste es el único ejemplo del empleo temporal de *epeidē* en el N.T. El sentido causal aparece sólo en Lucas y Pablo, porque *epei* es el texto correcto de Mt. 21:46. Acabó (*epilērōsen*). Primer aoristo de indicativo activo. Hay aquí una referencia a la conclusión del Sermón del Monte, pero nada que comunique la impresión producida por el discurso, como lo que vemos en Mateo 7:28. Este versículo realmente pertenece a la conclusión del capítulo 6, no al comienzo del capítulo 7. A los oídos del pueblo (*eis tas akoas tou laou*). *Akoē*, de *akouō*, oír, se emplea del sentido del oído (1 Co. 12:17), del oído físico con el que se oye (Mr. 7:35; He. 5:11), de la cosa oída o comunicada (Ro. 10:16) o de la instrucción oral (Gá. 3:2, 5). Tanto Mateo 8:5–13 como Lucas 7:1–10 sitúan la curación del siervo del centurión en Capernaum, donde estaba Jesús después del Sermón del Monte.

[p 140] **2. El siervo de un centurión (*Helatontarchou tinos doulos*).** Esclavo de un cierto centurión (término latino *centurio*, comandante de una centuria, o de cien). Marcos 15:39, 44 tiene el término latino transcrito al griego, *kenturiōn*. El centurión mandaba una compañía que oscilaba entre los cincuenta y cien soldados. Cada cohorte tenía seis centurias. Cada legión tenía diez cohortes o «compañías» (Hch. 10:1). Los centuriones mencionados en el N.T. parecen ser todos ellos personas cabales, y Polibio afirma que los mejores hombres del ejército recibían este mando. Véase también Lucas 23:47. El griego tiene dos formas para esta palabra, ambas de *hekaton*, ciento, y *archō*, gobernar, regir, y parecen ser empleadas indistintamente. Así, tenemos *hekatontarchos*; aquí, la forma es *-archos*, y *hekatonarchēs*, la forma es *-archēs* en el versículo 6. Los manuscritos difieren acerca de esto en casi cada caso. La forma *-archos* es la aceptada por Westcott y Hort sólo en el nominativo, excepto el genitivo singular aquí en Lucas 7:2 y el acusativo singular en Hechos 22:25. Véanse variaciones semejantes a ellos en Mateo 8:5 y 8 (*-archos*) y 13 (*archei*). Así también *archon* (Hch. 22:25) y *-archēs* (Hch. 22:26). A quien éste apreciaba mucho (*hos ēn autōi entimos*). Tenido en honor, apreciado, precioso, querido (Lc. 14:8; 1 P. 2:4; Fil. 2:29), una palabra griega usual. Aunque era esclavo, le tenía gran aprecio. Estaba enfermo (*kakōs echōn*). Teniéndolo malo. Un giro común. (Ver Mt. 4:24; 8:16; Mr. 2:17; Lc. 5:31, etc.). Mateo 8:6 nota que el esclavo era paralítico. Y a punto de morir (*ēmellen teleutāin*). Imperfecto activo de *mellō* (nótese el doble aumento en *ē*) que se emplea bien con el presente infinitivo, como aquí, el aoristo (Ap. 3:16), o incluso el futuro, debido a la idea de futuro en *mellō* (Hch. 11:28; 24:15). Estaba a punto de morir.

3. Envío ... unos ancianos de los judíos (*apestellen pros auton presbuterous tōn loudaiōn*). Mt. 8:5 dice «se le acercó un centurión». Para la consideración de este famoso caso de aparente discrepancia, véase su discusión en Mateo. Una posible solución es que Lucas cuenta la historia tal como sucedió, con

sus detalles, mientras que Mateo presenta simplemente un sumario de los hechos sin detallar. Lo que uno hace por medio de otros lo hace él mismo. *Para rogarle* (*erōtōn auton*). Participio presente activo, nominativo masculino singular, del verbo *erōtaō* usual de hacer una pregunta como en griego antiguo (Lc. 22:68). Pero más frecuentemente en el N.T. el verbo tiene la connotación de hacer una petición, como aquí. Éste no es un hebraísmo ni un arameísmo, sino que es un significado común del verbo en los papiros (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 168). Se tiene que señalar aquí que Lucas presenta al mismo centurión como «pidiendo» por medio de los ancianos de los judíos (ciudadanos principales). En Mateo 8:6 el verbo es *parakalōn* (rogando). *Que viniese a sanar* (*hopōs elthōn diasōsēi*). *Hina* es la conjunción final o subfinal (como aquí) más común, pero *hopōs* sigue apareciendo. *Diasōsēi* es un aoristo efectivo subjuntivo de aoristo, traer a salvo a través como en una tormenta (Hch. 28:1, 4). Una palabra común.

4. Le rogaban (*parekaloun auton*). Imperfecto activo, comenzaron y continuaron rogando. Este es el mismo verbo empleado por Mateo en 8:5 del centurión mismo. *Insistentemente* (*spoudaiōs*). De *spoudē*, promura. Así, anhelantemente, insistentemente, con celo, porque el tiempo se iba. *Que le concedas esto* (*hoi parexēi touto*). Segundo futuro medio singular de *parechō*. Un antiguo y usual verbo, pon de tu parte. *Hōi* es relativo en el caso dativo casi con la noción del resultado contemplado (Robertson, *Grammar*, pág. 961).

5. Porque (*gar*). Esta cláusula da la razón de por qué los ancianos de los judíos lo consideran «digno» (*axios*, haciendo bajar el platillo de la balanza, *axis*, *agō*). Difícilmente se puede decir que fuera un prosélito, pero era un romano que había demostrado su amor hacia los judíos. *Él mismo* (*autos*). Todo por sí mismo y a su cargo. *Us* (*hēmin*). Caso dativo, para nosotros. Algunos arqueólogos sostienen que las ruinas de basalto negro de Tel Hum son los restos de esta misma sinagoga (*tēn sunagōgēn*). Literalmente, *la sinagoga*, la que tenemos, la que es nuestra.

6. Iba con ellos (*eporeueto sun autois*). Imperfecto de indicativo, medio. Comenzó a caminar con ellos. *Ya* (*ēdē*). Como el latín *jam*. En 1 Corintios 4:8 *nun ēdē* como *jam nunc*. *Envío unos amigos* (*epempsen philous*). También esta segunda embajada no aparece en la narración de Mateo. Él «pone el mensaje de ambos en boca del centurión mismo» (Plummer). Nótese *diciendo* (*legōn*), participio presente singular activo, seguido por una cita directa del centurión mismo. *No te molestes* (*Mē skullou*). Presente de imperativo medio (empleo directo) de *skullō*, verbo antiguo significando originalmente desollar, mutilar, y luego, el griego tardío, vejar, enojar, molestar. Frecuente en los papiros con el sentido de enojar. *Porque no soy digno de que* (*ou gar hikanos eimi hina*). La misma palabra *hikanos*, no *axios*, como en Mateo 8:8, lo cual ver para su discusión, de *hikō*, *hikanō*, equipar, alcanzar, ser adecuado para. *Hina* en ambos lugares, como suele ser en el griego tardío. Véase Mateo 8:8 también para «techo» (*stegēn*, cubierta).

7. Por lo cual ni me consideré a mí mismo digno de venir ante ti (*dio oude emauton ēxiōsa pros se elthein*). No en Mateo, porque allí se presenta al centurión como acudiendo a Jesús. *Dilo de palabra* (*eipe logōi*). Como en Mateo 8:8. Segundo aoristo de imperativo activo con caso instrumental, habla con una palabra. *Mi siervo será sano* (*iathētō ho pais mou*). Primer aoristo de imperativo pasivo, sea sanado. *Pais* significa literalmente «muchacho», un término afectuoso para el «esclavo», *doulos* (versículo 2), que le era querido.

8. Puesto (*tassomenos*). Genuino aquí, aunque dudoso en Mt. 8:9, pasaje que debe verse para la consideración de este vívido y característico discurso del centurión.

9. Volviéndose (*strapheis*). Participio aoristo segundo pasivo de *strephō*, girar, volver. Un verbo común. Un toque de realismo que no se encuentra en el relato de Mateo. Tanto en Mateo como en Lucas Jesús se asombra de la gran fe de este centurión romano, más grande que la que había encontrado entre los judíos. Como militar él había aprendido a obedecer las órdenes y a ejecutarlas, y por ello a esperar obediencia a las suyas. Reconocía a Jesús como Señor sobre las enfermedades, con poder para obligar a la obediencia.

10. Sano (*hugiaionta*). Bien. Véase Lucas 5:31.

11. Después (*en tōi hexēs*). En base a esta lectura se suple *chronōi*, tiempo. Otros MSS. leen *tēi hexēs* (y se suple *hēmerai*, día; cf. la traducción de V.M., «al día siguiente»; BAS, en cambio, con la primera lectura, «poco después»). *Hexēs* aparece en Lucas y Hechos en el N.T., aunque es un antiguo adverbio de tiempo. *Que* (*Hoti*). No en griego, no teniendo conjunción los dos verbos *egeneto* y *eporeuthē* (asíndeton). *Marchaban juntamente con Él* (*suneporeuonto autōi*). Imperfecto medio representando la procesión de discípulos y de la multitud con Jesús. Naín no es citado en ningún otro lugar del N.T. Existe en la actualidad una aldea a unos tres kilómetros al oeste de Endor, en la ladera septentrional del Pequeño Hermón. Hay un cementerio que es todavía empleado. Robinson y Stanley creen que se puede identificar el mismo camino en que Jesús y la procesión que le acompañaba se encontraron con el cortejo funerario.

12. He aquí (*kai idou*). La partícula *kai* introduce la apódosis de la oración temporal y tiene que ser dejada a un lado en las traducciones. Es un giro usual en Lucas, *kai idou*. *Que sacaban a enterrar* (*exekomizeto*). Imperfecto de indicativo, pasivo. Un verbo común en griego posterior de llevar fuera un cadáver para enterrarlo, aunque se emplea sólo aquí en el N.T. (*ekkomizō*). Existen allí tumbas en las rocas fuera de la aldea. *A un difunto* (*tethnēkōs*). Participio perfecto activo de *thnēskō*, morir. *Hijo único de su madre* (*monogenēs huios tēi mētri autoū*). Hijo unigénito de su madre (caso dativo). El adjetivo compuesto *monogenēs* (*monos* y *genos*) es común en griego antiguo, y se usa en el N.T. de Jesús (Jn. 3:16, 18). La «muerte del único hijo de una viuda era la mayor desgracia que pudiera concebirse» (Easton). Y ella era viuda (*kai autē ēn chēra*). Esta palabra *chēra* da el último toque de patetismo a la situación. La palabra se deriva de *chēros*, desolado. Las lamentaciones de una viuda por su hijo único es el colmo del dolor (Plummer). *Mucha gente* (V.M.) (*ochlos hikanos*). Una considerable multitud, como es frecuente con el adjetivo *hikanos*. Algunos serían plañideras alquiladas, pero el tamaño de la multitud mostraba la simpatía genuina que los vecinos de la población sentían por ella en su dolor.

13. El Señor la vio (*idōn autēn ho Kurios*). El Señor de la Vida confronta la muerte (Plummer) y Lucas puede estar empleando *Kurios* a propósito aquí. *Fue movido a compasión* (*esplagchthē*). Primer aoristo de indicativo (ingresivo) pasivo de *splagchnizomai*. Con frecuencia se mencionan el amor y la compasión como los motivos de los milagros de Cristo (Mt. 14:14; 15:32, etc.). Está sólo en los Sinópticos en el N.T., y siempre acerca de Cristo, excepto que también aparece en parábolas pronunciadas por el mismo Cristo. *No llores* (*mē klaie*). Presente de imperativo en prohibición. Cesa de llorar.

14. Tocó la camilla mortuoria (*hēpsato tou sorou*). Una urna para los huesos o cenizas de los muertos en Homero, luego el ataúd (Gn. 5:26), luego la camilla o andas funerarias, como aquí. Sólo aquí en el N.T. Jesús tocó la camilla para hacer que los portadores se detuvieran, lo que así hicieron (*se detuvieron*, *estēsan*), segundo aoristo de indicativo activo de *histēmi*.

[p 141] 15. Se incorporó (*anekathisen*). Primer aoristo de indicativo, activo. Este verbo aparece en el N.T. sólo aquí y en Hechos 9:40. Los escritores médicos lo empleaban frecuentemente de los enfermos sentándose en cama (Hobart, *Medical Language of St. Luke*, pág. 11). Se objeta que la simetría de estos casos (la hija de Jairo resucitada en su lecho mortuorio, este hijo de una viuda resucitado de la camilla en que era llevado al cementerio, y Lázaro resucitado en la tumba misma) suscita sospechas, pero ninguno de los Evangelios da los tres casos (Plummer). *Se lo dio a su madre* (*edōken auton tēi mētri autou*). Una manera tierna de exponerlo. «Porque ya había dejado de pertenecer a su madre» (Bengel). Así en Lucas 9:42.

16. El temor se apoderó de todos (*elaben de phobos pantas*). Aoristo de indicativo activo. En el acto. *Glorificaban a Dios* (*edoxazon ton theon*). Imperfecto activo, incoativo, comenzaron y aumentaron.

17. Esto que se decía (ho logos houtos). Que Dios había suscitado un gran profeta que había dado prueba de su llamamiento resucitando a los muertos.

18. Y los discípulos de Juan informaron a éste (kai apēggeilan iōannēi hoi mathētai autou). Literalmente, y sus discípulos anunciaron a Juan. Estas noticias de cierto debían llegar (versículo 17) a oídos del Bautista, que languidecía en una mazmorra en Maqueronte (Lc. 3:20). Lucas 7:18–35 es un paralelo con Mateo 11:2–19, un espécimen de Q, la porción no marcana de Mateo y Lucas.

18. Llamando (proskalesamenos). Participio aoristo primero medio (indirecto). *Dos (duo tinas).* Dos ciertos de ellos. No en Mateo 11:2.

19. Diciendo (legōn). Juan preguntando por medio de los dos mensajeros. El mensaje es dado de un modo precisamente semejante a Mateo 11:3 (véase). En ambos pasajes tenemos *heteron* por «otro», bien un segundo, o de una clase diferente. En el versículo 20 Westcott y Hort leen *allon* en el texto, *heteron* en el margen. *Prosdokōmen* puede ser el presente de indicativo o de subjuntivo (deliberativo), la misma contracción (*ao* = *ō*, *aō* = *ō*).

21. En esa misma hora sanó (en ekeinēi tēi horāi etherapeusen). Esto no se encuentra en Mateo. Jesús dio a los discípulos de Juan un ejemplo directo. Ellos habían oído. Ahora veían por sí mismos. *Enfermedades (nosōn), dolencias (mastigōn), malos espíritus (pneumatōn ponērōn)*, toda clase de dolencias corporales, y señala a los ciegos (*tuphlois*) a los que en particular otorgó la vista (*echarizato blepein*), dio como libre don (de *charis*, gracia) la vista (*blepein*).

22. De lo que habéis visto y oído (ha eidete kai ēkousate). En Mateo 11:4, tiempo presente, «que oís y veis». El resto de los versículos 22 y 23 como en Mateo 11:4–6, que debe verse para detalles. Lucas no menciona resurrección de muertos en el versículo 21, pero el lenguaje es mayormente general, mientras que aquí es específico. *Skandalizomai* aquí tiene la doble connotación de tropezar y atrapar, y en el N.T. siempre significa provocar a pecar.

24. Cuando se marcharon los mensajeros de Juan (apelthontōn tōn aggelōn iōannou). Genitivo absoluto del participio aoristo activo. Mateo 11:7 tiene el participio presente medio *poreuomenōn*, sugiriendo que Jesús comenzó su eulogía de Juan tan pronto como los mensajeros (ángeles los llama Lucas) se habían ido de camino. Las vívidas preguntas acerca del interés de la gente en Juan son precisamente semejantes en Mateo y Lucas.

25. Vestido con ropas finas (en himatismōi endoxōi). En vestiduras espléndidas. Aquí sólo en este sentido en el N.T. Y *viven en la molicie (truphēi)*. De *thruptō*, demoler, enervar, una antigua palabra de vivir lujosamente. Véase el verbo *truphaō* en Santiago 5:5. *En los palacios reales (en tois basileiois)*. Sólo aquí en el N.T. Mateo 11:8 tiene «en las casas de los reyes». Los versículos 26 y 27 son idénticos en Mateo 11:9 y 10, los cuales ver para su consideración.

26. ¿Un profeta? (prophētēn;). Los verdaderos profetas siempre conseguirán ser oídos si tienen un mensaje de Dios. Es uno que proclama; un proclamador (*pro-phētēs*). Puede que sea un pre-anunciador o no. Lo principal en el profeta es que tenga un mensaje de Dios que esté dispuesto a proclamar sea cual fuere el precio que tenga que pagar. La palabra de Dios vino a Juan en el desierto de Judea (Lc. 3:2). Esto le hizo profeta. Hay un elemento profético en cada verdadero predicador del Evangelio. Los verdaderos profetas devienen líderes y moldeadores de hombres.

28. No hay (oudeis estin). No existe nadie, significa esto. Mateo 11:11 tiene *ouk egēgertai* (no se ha levantado). Véase Mateo para la consideración de «menor» y «mayor».

29. Justificaron a Dios (V.M.) (edikaiōsan ton theon). Consideraron a Dios justo o recto al imponerles estas demandas. RVR77 y BAS: «Reconocieron la justicia de Dios». Incluso los publicanos. Se sometieron al bautismo de Juan (*baptisthentes to baptisma tou iōannou*). Participio aoristo primero pasivo con el acusativo cognado retenido en el pasivo. Algunos escritores consideran que los versículos 29 y 30 son un comentario de Lucas en medio de la eulogía de Juan por parte de Jesús. Pero sería una cosa insólita que se diera un comentario tan largo intercalado aquí. Es perfectamente apropiado como dicho de Jesús.

30. Rechazaron ... para con ellos mismos (ēthetēsān eis heautous). El primer aoristo activo de *atheteō*, que aparece por primera vez en la LXX y en Polibio. Aparece en los papiros. Estos legalistas intérpretes de la ley rehusaron admitir su necesidad de confesión de pecado por su propia parte, y así echaron a un lado, con desdén, el bautismo de Juan. Anularon los designios de Dios en gracia hasta allí donde se aplicaban a ellos. *No siendo bautizados por él (mē baptisthentes hup' autou)*. Participio aoristo primero pasivo. *mē* es el usual negativo del participio en el *Koiné*.

31. Y a qué son semejantes? (kai tini eisin hamaioi;). Esta segunda pregunta no se halla en Mateo 11:16. Agudiza la cuestión. El caso de *tini* es instrumental asociativo en correspondencia con *homoioi*. Véase discusión de los detalles en Mateo.

32. Y no llorasteis (kai ouk eklauseis). Aquí Mateo 11:17 tiene «no os lamentasteis» (o golpeasteis vuestro pecho, *ouk ekopsasthe*). Lo hacían en todos los funerales. Estos niños no querían jugar ni a casamientos ni a entierros.

33. Vino Juan el Bautista (elēluthen). Segundo perfecto de indicativo activo. Mejor: Ha venido (cf. V.M., BAS). En Mateo 11:18 aparece *ēlthen*, segundo aoristo de indicativo activo. Lo mismo en cuanto al versículo 34. Sólo Lucas tiene «pan» y «vino». Aparte de esto los versículos son como Mateo 11:18 y 19, los cuales ver para consideración de los detalles. Llega a haber críticos en la actualidad que dicen que Jesús fue llamado el amigo de los pecadores e incluso de las ramerías porque los amaba a ellos y su forma de vivir, y que se merecía el descrédito que le habían lanzado sus enemigos. Si los hay que son capaces de decir hoy día estas enormidades, no es de asombrarse que los fariseos y doctores de la ley las dijieran para justificar su propio rechazo de Jesús.

35. Por todos sus hijos (apo pantōn tōn teknōn autēs). Aquí Mt. 11:19 tiene «por sus obras» (*apo tōn ergōn autēs*). Aleph tiene *ergōn* aquí. El empleo de *hijos* personifica la sabiduría como aparece en Proverbios 8 y 9.

36. Que comiera con Él (hina phagēi met' autou). Segundo aoristo de subjuntivo activo. El empleo de *hina* después de *erōtaō* (véase también Lc. 16:27) está en los límites entre la cláusula objetiva pura y la pregunta indirecta (Robertson, *Grammar*, pág. 1.046) y la cláusula final pura. Lucas tiene otros dos ejemplos de fariseos que invitaron a Jesús a comidas (11:37; 14:1) y sólo él los da. Éste es el Evangelio de la Hospitalidad (Ragg). Jesús estaba dispuesto a comer con fariseos y con publicanos (Lc. 5:29 = Mr. 2:15 = Mt. 9:10) e incluso se autoinvitó a ser huésped de Zaqueo (Lc. 9:5). Este fariseo no era tan hostil como los líderes en Jerusalén. No es necesario creer que este fariseo tuviera ningún ulterior motivo siniestro en su invitación, aunque no fuera abrumadoramente amistoso (Plummer).

37. Una mujer pecadora pública que había en la ciudad (gunē hētis en tēi polei hamartōlos). Posiblemente en Capernaum. El uso de *hētis* significa «Que era de tal carácter como de ser» (cf. 8:3) y así es más que meramente el relativo *hē*, quien; esto es, «que era una pecadora en la ciudad», una mujer de la ciudad, en otras palabras, y que era conocida como tal. De ahí la traducción de la RVR77. *Hamartōlos*, de *hamartanō*, pecar, significa dedicado al pecado, y se emplea la misma forma tanto para femenino como para masculino. Es falso e injusto para con María Magdalena, que es introducida como un nuevo personaje en Lucas 8:2, identificar a esta mujer con ella. Lucas no habría tenido ningún motivo para ocultar aquí su nombre, y la vida de una cortesana sería incompatible con la séptuple posesión demoníaca. Aún peor es identificar a esta cortesana no sólo con María Magdalena, [p 142] sino también con María de Betania, simplemente por el hecho de que es Simón quien ofrece allí un banquete a Jesús, cuando María de Betania hace un bello gesto algo similar a éste aquí (Mr. 14:3–9 = Mt. 26:6–13 = Jn. 12:2–8). Ciertamente Lucas conocía bien el verdadero carácter de María de Betania (10:38–42), tan hermosamente descrito por él. Pero una falsedad, una vez iniciada, parece tener más vidas que las siete proverbiales del gato. El mismo nombre de Magdalena ha venido a significar una cortesana arrepentida. Pero podemos al menos rehusar dar pábulo a tales calumnias contra María Magdalena y María de Betania. La mujer pecadora del pasaje que nos ocupa se había arrepentido, indudablemente, y había cambiado su vida, y quería mostrar su gratitud a Jesús, que la había rescatado. Su mala reputación como ramera

seguía persiguiéndola, y la hizo mal vista en la casa del fariseo. *Enterada (epignousa)*. Participio aoristo segundo activo de *epiginōskō*, conocer plenamente, reconocer. Entró gracias a la curiosa costumbre de aquellos tiempos que permitían que los extraños entraran en una casa a una fiesta sin haber sido invitados, en especial los mendigos para buscar una limosna. Esta mujer era una intrusa, en tanto que María de Betania era una invitada. «Muchos entraban y tomaban los asientos marginales, sin ser invitados y sin ser por ello cuestionados. Hablaban con los que estaban a la mesa acerca de los temas o noticias del día, y nuestro anfitrión habló libremente con ellos» (Trench en su obra *Parables*, describiendo una comida en casa del cónsul en Damietta). *Él estaba a la mesa (katakeitai)*. Literalmente, está reclinado (tiempo presente retenido en discurso indirecto en griego). *Un frasco de alabastro con perfume (alabastron murou)*. Véase Mateo 26:7 para la consideración de *alabastron* y *murou*.

38. Colocándose detrás, junto a sus pies (stāsa opisō para tous podas autou). Participio aoristo segundo activo de *histēmi*, e intransitivo, siendo transitivo el primer aoristo *estēsa*. El invitado se quitaba las sandalias antes de la comida y se reclinaba sobre el costado izquierdo con los pies para fuera. Ella estaba al lado (*para*) de sus pies *llorando (klaiousa)*. Se sentía irresistiblemente atraída por su gratitud a Jesús y se ve vencida con su emoción antes de poder emplear el ungüento; sus lágrimas (*tois dakrusin*, caso instrumental de *dakru*) toman el lugar del ungüento. *A enjugarlos con los cabellos de su cabeza (tais thrixin tēs kephalēs autēs exemassen)*. Imperfecto incoativo de un antiguo verbo *ekmassō*, frotar fuera o quitando, empezó a secar, evidentemente un acto impulsivo debido a su aturdimiento. «Entre los judíos era algo vergonzoso para una mujer soltarse el cabello en público; pero ella hace este sacrificio» (Plummer). También María de Betania enjugó los pies de Jesús con su cabello (Jn. 12:3), con un sacrificio similar debido al amor que sentía por Jesús. Este hecho es presentado por algunos para demostrar que María de Betania había sido una mujer de mala reputación, lo que demuestra una total ignorancia de los motivos y de la acción de María. *Besaba afectuosamente (katephilei)*. Imperfecto activo de *kataphileō*, besar repetidamente (sentido de *kata*), y acentuado aquí por el tiempo de acción continuada. Esta palabra, en el Nuevo Testamento, aparece aquí, del padre del hijo pródigo (15:20), del beso de Judas (Mr. 14:45 = Mt. 26:49), de los ancianos de Éfeso (Hch. 20:37). «Besar los pies era una señal de profunda reverencia, especialmente a los principales rabinos» (Plummer). *Los ungía con el perfume (ēleiphen tōi murōi)*. Otra vez imperfecto activo de *aleiphō*, un verbo muy común. *Chriō* tiene un sentido más religioso. La unción vino después del estallido de tensión emocional.

39. Éste (houtos). Despectivo. *Si fuera el profeta (ei ēn ho prophētēs)*. Condición de segunda clase, determinada como incumplida. El fariseo da por supuesto que Jesús no es profeta (o el profeta, lectura de B, que Él pretende ser). Un condicional griego pone la cosa desde el punto de vista del que habla o del que escribe. No hace referencia a los hechos reales, sino sólo a la afirmación acerca de los hechos. *Conocería (eginōsken an)*. Percibiría ahora (lo que supone que Jesús no hace). La prótasis es falsa, y por ello también lo es la conclusión. Está equivocado en ambas cosas. La conclusión (apódosis), al igual que la condición, trata aquí con la situación presente, y por ello ambas partes emplean el imperfecto de indicativo (*an* en la conclusión, un mero instrumento para poner de manifiesto que no se trata de un condicional de primera clase). *Quién y qué clase de mujer (tis kai potapē hē gunē)*. Era notoria en persona y carácter.

40. Respondiendo (V.M.) (apokrilheis). Participio aoristo primero pasivo, uso redundante con *eipen*. Jesús da respuesta a los pensamientos y dudas de Simón, mostrándole así que lo sabe todo acerca de la mujer. Godet señala aquí un tono de ironía socrática.

41. Ciertamente (danistēi tini). Un prestamista de dinero con intereses. Aquí sólo en el Nuevo Testamento, aunque es un término común. *Deudores (cheophiletai)*. De *chreō* (deuda, obligación) y *opheilō*, deber. Sólo aquí y en 16:5 en el N.T., aunque es común en los escritores griegos posteriores. *Debía (ōpheilen)*. Imperfecto activo, y por tanto sin pagar aún. *Quinientos denarios y cincuenta*. Recuérdese que un denario era el salario diario de un jornalero.

42. Le amaré más (pleion agapēsei auton). Estrictamente, el comparativo más, *pleion*, no el superlativo *pleista*. Las formas superlativas están en decadencia en el *Koiné*, tomando su lugar el comparativo. Este es el meollo de la parábola, la actitud de los dos deudores hacia el prestamista, que los perdonó a ambos (Plummer).

43. Supongo (hupolambanō). Un antiguo verbo, originalmente tomar arriba desde abajo, tomar en un discurso (Lc. 10:30), tomar en mente o dar por supuesto, como aquí y en Hechos 2:15. Aquí con un aire de altanera indiferencia (Plummer). *Más (to pleion)*. Lo más. *Rectamente (orthōs)*. Correctamente. Sócrates estaba aficionado a *panu orthōs*. El final del argumento.

44. Volviéndose (strapheis). Participio aoristo segundo pasivo. *Ves (blepeis)*. Por primera vez Jesús mira a la mujer, y le pide al fariseo que la mire. Ella estaba detrás de Jesús. Jesús era un invitado. El fariseo había descuidado algunos extremos de la normal hospitalidad. Los contrastes aquí presentados tienen el ritmo de la poesía hebrea. En cada contraste la primera palabra es el punto defectuoso en Simón: *agua* (44), *beso* (45), *aceite* (46).

45. No ha dejado de besarme (ou dielipen kataphilousa). Participio suplementario.

46. Con perfume (murōi). Caso instrumental. Empleó el costoso ungüento hasta para los pies de Jesús.

47. Quedan perdonados (apheōntai). Forma perfecta pasiva dórica. Véase Lucas 5:21, 23. *Pues que amó mucho (hoti ēgapēsen polu)* (V.M., RVR77 margen). Ilustración o prueba, no la razón del perdón. Sus pecados habían sido ya perdonados y seguían estándolo. *Pero aquel a quien se le perdona poco, ama poco (Hōi de oligon apheetai oligon agapāi)*. Esta explicación demuestra que el significado de *hoti* precedente es prueba, no causa.

48. Quedan perdonados (apheōntai). Como en el versículo 47. Siguen estándolo, quiere decir Jesús, pese al menosprecio del fariseo.

49. Que hasta perdona pecados (hos kai hamartias aphīēsin). Presente de indicativo activo del mismo verbo, *aphīēmi*. Ya una vez con anterioridad los fariseos habían considerado a Jesús culpable de blasfemia al declarar su poder de perdonar pecados (Lc. 5:21). Jesús leyó sus más íntimos pensamientos, como siempre sucede.

CAPÍTULO 8

1. Poco después (en tōi kathexēs). En 7:11 tenemos en *tōi hexēs*. Esta palabra significa una tras otra, sucesivamente, pero ello no da una indicación concreta acerca del tiempo transcurrido, sólo que este incidente de 8:1–3 es posterior al de 7:36–50. Ambos en Lucas sólo. *Que (kai)*. Uno de los modismos de Lucas con *kai egeneto* como la *vau* hebrea. *Comenzó a recorrer (diōdeuen)*. Imperfecto activo de *diodeuō*, hacer uno su camino a través (*dia*, *hodos*), común en los escritores griegos tardíos. En el N.T. sólo aquí y en Hechos 17:1. *Por las ciudades y las aldeas (kata polin kai kōmēn)*. Empleo distributivo de *kata* (arriba y abajo). La cláusula es anfíbola, y va igual de bien con *diōdeuen* o con *kērussōn* (proclamando como heraldo) *kai euaggelizomenos* (evangelizando). Esta es la segunda gira por Galilea, esta vez con los Doce con Él.

2. Que habían sido sanadas (hau ēsan tetherapeumenai). Pretérito perfecto perifrástico pasivo, sugiriendo que las curaciones habían tenido lugar algún tiempo antes de esta gira. Estas mujeres tenían todas ellas buenas razones para su gratitud personal hacia Jesús. *De la que habían salido siete demonios (aph' hēs daimonia hepta exēlēluthēi)*. Tercer pretérito perfecto activo singular, porque el término *daimonia* está en neutro plural. Esta primera mención de María Magdalena describe su especial causa de gratitud. Este hecho es afirmado también en Marcos 16:9 en el discutido final del Evangelio. La presencia de siete demonios en una persona indica una especial malignidad (Mr. 5:9). Véase Mateo 12:45 para la parábola del demonio que volvió con otros siete demonios peores que el primero. No se sabe dónde estaba Magdalá, el lugar del cual era María.

[p 143] **3. Juana (iōanna).** Su marido era Cuzá, administrador de Herodes; es considerado por algunos como el noble (*basilikos*) de Jn. 4:46–53 que creyó con toda su familia. En todo caso, Jesús tenía un seguidor de la casa de Herodes Antipas que tenía una tal curiosidad por verlo y oírle. Se puede recordar también a Manaén (Hch. 13:1), el hermano de leche de Herodes. Juana vuelve a ser mencionada junto con María Magdalena en Lucas 24:10. *Que les asistían (haitines diēkonoun autois).* Imperfecto activo de *diakoneō*, un verbo común, pero nótese el aumento como si de *dia* y *akoneō*, pero de *diakonos*, y esto de *dia* y *konis* (polvo). El mismo hecho de que Jesús tenía ahora a doce hombres que le seguían demandaba la ayuda de otros y las mujeres con medios respondieron a esta necesidad. *De sus propios bienes (ek tōn huparchontōn autais).* De aquellas cosas que poseían. Ésta es la primera sociedad misionera femenina para el apoyo de los misioneros del Evangelio. Ellas tenían dificultades para tomar este camino, pero las vencieron, de grande que era su gratitud y celo.

4. Por parábola (día parabolēs). Marcos 4:2 dice «en parábolas», como en Mateo 13:3. Éste es el comienzo del primer gran grupo de parábolas tal como se da en Marcos 4:1–34 y Mateo 13:1–53. Hay diez de estas parábolas en Marcos y Mateo y sólo dos en Lucas 8:4–18 (El Sembrador y la Lámpara, 8:16), aunque Lucas tiene también la expresión «en parábolas» (8:10). Ver Mateo 13 y Marcos 4 para la discusión de la palabra parábola y los detalles de la Parábola del Sembrador. Lucas no identifica el lugar, pero menciona las muchas multitudes presentes, mientras que tanto Marcos como Mateo designan la costa como el lugar en el que se encontraba Jesús al comienzo de la serie de parábolas.

5. Su semilla (ton sporon autou). Peculiar en Lucas. *Fue pisoteada (katēpatēthē).* Primer aoristo pasivo de indicativo de *katapateō*. Peculiar a Lucas aquí. *Del cielo (tou ouranou).* Añadido en Lucas.

6. Sobre la roca (epi tēn petran). Marcos 4:5 «pedregales» (*epi to petrōdes*), Mateo 13:5 «en pedregales» (*epi ta petrōdē*). *Tan pronto como creció (BAS) (phuēn).* Participio aoristo segundo pasivo de *phuō*, un antiguo verbo, brotar como un tallo. *Se secó (exēranthē).* Primer aoristo pasivo de indicativo de *xērainō*, un antiguo verbo, secarse. *Humedad (ikmada).* Sólo aquí en el N.T., aunque es una palabra usual.

7. En medio de abrojos (en mesōi tōn akanthōn). Marcos 4:7 tiene *eis* (entre) y Mateo 13:7 tiene *epi*, «encima de». *Al nacer ... juntamente con ella (sunphueisai).* El mismo participio que *phuēn* arriba con *sun* (juntamente). *Ahogaron (apepnixan).* De *apognigō*, ahogar como en Mateo 13:7. En Marcos 4:7 el verbo es *sunepnixan* (ahogaron juntamente).

8. A ciento por uno (hekatonplasion). Lucas omite el treinta y el sesenta de Marcos 4:8 y Mateo 13:8. *Exclamaba (ephōnei).* Imperfecto activo, y en voz alta, significa el verbo. La advertencia acerca de oír con los oídos aparece también en Marcos 4:9 y Mateo 13:9.

9. Preguntaban (epērōtōn). Imperfecto de *eperōtaō* (*epi y erōtaō*) donde Marcos 4:10 tiene *ērōtōn* (imperfecto no compuesto), donde tanto el tiempo como el empleo de *epi* indican preguntas ansiosas y repetidas por parte de los discípulos, quizá percibiendo vagamente unas posibles consecuencias por lo que se refería a su crecimiento. *¿Qué sería esta parábola? (margen) (this haute eiē hē parabolē).* El optativo *eiē* se debe meramente al discurso indirecto, cambiando el indicativo *estin* (es) de la pregunta directa al optativo *eiē* de la indirecta, un cambio que tiene que ver totalmente con el escritor u orador y sin cambio alguno en el significado (Robertson, *Grammar*, págs. 1043ss.).

10. Los misterios (ta mustēria). Para esta palabra véase Mateo 13:11 = Marcos 4:11. Parte del misterio aquí explicado es cómo tanta gente que tiene esta oportunidad de entrar en el reino no lo consigue debido a una manifiesta falta de preparación. *Para que (hina).* Aquí Marcos 4:11 tiene asimismo *hina*, mientras que Mateo 13:13 tiene *hoti* (debido a eso). Acerca del llamado empleo causal de *hina* como aquí igual a *hoti* véase discusión sobre Mateo 13:13 y Marcos 4:11. Plummer argumenta razonablemente que hay verdad tanto en el *hoti* causal de Mateo como en la partícula final *hina* de Marcos y Lucas. «Pero el principio de que el que tiene recibirá más, mientras que al que no tiene le será quitado lo que parece tener, explica tanto las partículas *hina* como *hoti*. Jesús habla en parábolas debido a que las multitudes ven sin ver y oyen sin oír. Pero también habla en parábolas a fin de que puedan ver sin percibir y oír sin captar». Sólo que en lugar de «oyen», Lucas tiene «entiendan», *sunīōsin*, presente de subjuntivo de una forma posterior en omega, *sunīō*, en lugar de la forma en *-mi*, *saniēmi*.

11. Quiere decir esto (estin de hautē). Literalmente, «es ésta». Jesús pasa ahora a interpretar su propia parábola. *La semilla es la palabra de Dios (ho sporos estin ho logos ton theou).* El artículo, con sujeto y predicado como aquí, significa que son intercambiables y que pueden invertirse: La palabra de Dios es semilla. La frase «la palabra de Dios» no aparece en Mateo y únicamente una vez en Marcos (7:13) y Juan (10:35), pero cuatro veces en Lucas (5:1; 8:11, 21; 11:28) y doce veces en Hechos. En Marcos 4:14 tenemos sólo «la palabra». En Marcos 3:31 tenemos «la voluntad de Dios», y en Mt. 12:46 «la voluntad de mi Padre» donde Lucas 8:21 tiene «la palabra de Dios». Esto parece mostrar que Lucas tiene el genitivo subjetivo aquí, y significa la palabra que viene de Dios.

12. Los de a lo largo del sendero (hoi para tēn hodon). Como en Marcos 4:15 = Mateo 19, así aquí la gente que oye la palabra = la semilla es considerada por metonimia. *El diablo (ho diabolos).* El calumniador. Aquí Marcos 4:15 tiene Satanás. *De sus corazones (apo tēs kardias autōn).* Aquí Marcos tiene «en ellos». Es la actividad del diablo arrancar la semilla del corazón antes de que brote y arraigue. Cada predicador sabe lo eficaz que es el diablo con sus oyentes. Mateo 13:19 tiene «sembrada en el corazón». *Para que no crean ni se salven (hina mē pisteusantes sōthōsin).* Peculiar de Lucas. Propósito negativo con participio aoristo activo y primer aoristo (ingresivo) de subjuntivo pasivo. Se ofrecen muchas razones hoy en día por el fracaso de los predicadores en sus intentos de ganar almas. Aquí tenemos la principal, la actividad del diablo durante y después de la predicación del sermón. No es de asombrarse que el sembrador tiene que tener buena semilla y sembrar sabiamente, porque incluso entonces puede conseguir sólo un éxito parcial.

13. Que por algún tiempo van creyendo (hoi pros kairon pisteuousin). Ostensiblemente, son sinceras y han hecho un verdadero comienzo en la vida de la fe. *Desisten (aphistantai).* Presente de indicativo medio. Se ponen a un lado, pierden el interés, dejan de acudir a la iglesia, se pierden de vista. Es positivamente asombrosa la cantidad de nuevos miembros que «sufren tropiezo», tal como lo expresa Marcos 4:17 (*skandalizontai*), a quienes no les gusta el pastor, se ofenden por algo dicho o hecho por alguien, presentan objeciones a las peticiones de dinero, se sienten menospreciados. La «hora de la prueba» deviene una «hora de tentación» (*en kairōi peirasmou*) para estas personas superficiales y emocionales que tienen que ser periódicamente visitadas si han de ser mantenidas dentro del redil.

14. Son ahogados (sunpnigontai). Presente de indicativo, pasivo, de este poderosamente vívido verbo compuesto *sunpnigō* empleado en Marcos 4:19 = Mateo 13:22, sólo que allí estos abrojos mundanos ahogan la palabra, mientras que aquí son las mismas víctimas las ahogadas. Ambas cosas son ciertas. La diferencia ahogará y estrangulará a la víctima. ¿Quién no ha visto la promesa de una hermosa flor y fruto ahogada en un tallo amarillo y sin fruto «a lo largo de su caminar» (*poreuomenoi*)? *Y no dan fruto maduro (ou telesphorousin).* Verbo compuesto común en escritores posteriores (*telos, phoreo*). Llevar a su fin. Empleo de frutos, animales, mujeres embarazadas. Sólo aquí en el Nuevo Testamento.

15. Con corazón bueno y recto (en kardiāi kalēi kai agathēi). Peculiar de Lucas. En el versículo 8 la tierra (*gen*) recibe el nombre de *agathēn* (realmente buena, generosa) y en el versículo 15 tenemos *en tēi kalēi gēi* (en la tierra hermosa o noble). Así Lucas emplea ambos adjetivos del corazón. Los griegos empleaban *kalos k' agathos* del caballero de altas miras. Es probable que Lucas conociera este giro. Aparece aquí sólo en el Nuevo Testamento. No es de fácil traducción. Tenemos en castellano frases como «sano y salvo», «fiel y verdadero», «noble y leal», «santo y bueno», ninguna de las cuales se ajusta bien al griego. Ciertamente Lucas añade nuevas cualidades morales que no están en la frase helena. La palabra «recto» aquí se corresponde con el latín *honestus* (equilibrado,

noble). Las palabras deben ser relacionadas con «retienen» (*katechousin*), «mantener abajo», de modo que el diablo no la arrebate, poseyendo profundidad de tierra de modo que no se agoste bajo el sol y no se vea ahogado por abrojos y espinos. Da fruto (*karpophorousin*, un viejo y expresivo verbo, *karpos* y *phoreō*). Esta es la prueba de la vida espiritual. *Por su constancia (en hupomonēi)*. No hay otra manera por la que pueda venir el verdadero fruto. Los hongos salen de la noche a la mañana, pero generalmente son venenosos. Los mejores frutos demandan tiempo, cultivo y paciencia.

16. Cuando enciende una luz (V.M.) (*luchnon hapsas*). Se trata de una lámpara portátil (*luchnon*) que uno *enciende* (*hapsas*, participio aoristo activo de *haptō*, encender, fijar a). Con una vasija (*skeuei*, caso [p 144] instrumental de *skeuos*). Aquí Marcos 4:21 tiene la figura más concreta «debajo del almud», como en Mateo 5:15. *Debajo de una cama (hupokatō klinēs)*. Aquí Marcos 4:21 tiene el regular *hupo tēn klinēn* en lugar del compuesto posterior *hupokatō*. Ragg señala que Mateo distribuye los dichos de Jesús dados aquí por Lucas 8:16–18 = Marcos 4:21–25 con respecto a la parábola de la lámpara, y los da en tres lugares separados (Mt. 5:15; 10:26; 13:12). Ello es cierto, pero de ello no sigue que Marcos y Lucas hayan agrupado unos dichos dispersos pronunciados en una sola ocasión. Una de las lecciones que más tardan en aprender algunos críticos es que Jesús repetía dichos favoritos en distintas ocasiones y en diferentes agrupamientos, tal como lo hace en la actualidad cualquier predicador o maestro popular. Véase Marcos 4:21 para una consideración adicional de la lámpara y del candilero. *Vean la luz (Blepōsin to phōs)*. En Mt. 5:16 Jesús dice «pueden ver vuestras buenas obras». El propósito de la luz es dejar ver alguna otra cosa, no la luz. Nótese el presente subjuntivo (*blepōsin*), acción lineal. «Jesús había prendido una luz dentro de ellos. Ellos no debían ocultarla, sino cuidarse de que se extendiera a otros» (Plummer). La parábola de la lámpara arroja luz sobre la parábola del sembrador.

17. Que no haya de ser bien conocido (ho ou mē gnōsthēi). Peculiar de Lucas. Primer aoristo subjuntivo pasivo de *ginōskō* con la intensa doble negación *ou mē*. Véase Marcos 4:22 para discusión de *krupton* y *apokruphon*.

18. Cómo escucháis (pōs akouete). El modo de oír. Marcos 4:24 tiene «lo que oís» (*ti akouete*), el contenido que es oído. Ambas cosas son sumamente importantes. Algunas cosas no debieran ser oídas en absoluto. Algunas que se oyen deberían ser olvidadas. Otras deberían ser atesoradas y practicadas. *Porque a cualquiera que tenga (Hos an gar echēi)*. Presente de subjuntivo activo del común verbo *echō*, que puede significar «seguir teniendo» o «adquiriendo». Véase Marcos 4:25 para su consideración. *Le parece tener (dokei echein)*, o *que cree que tiene*. Las pérdidas en los negocios ilustran este dicho, como cuando vemos cómo las riquezas de alguien adquieren alas y vuelan. Lo mismo sucede con el oír y atender. El autoengaño es un fenómeno muy común.

19. Su madre y sus hermanos (hē mētēr kai hoi adelphoi autou). Marcos 3:31–35 y Mateo 12:46–50 sitúan la visita de la madre y de los hermanos de Jesús antes de la parábola del sembrador. Generalmente Lucas sigue el orden de Marcos, pero no aquí. Al principio los hermanos de Jesús (hijos menores de José y María, es éste el sentido en que tomo las palabras, habiendo también hermanas) no sentían hostilidad hacia la obra de Jesús, como se ve en Juan 2:12, donde ellos están con Él junto a la madre de Jesús y el pequeño grupo (media docena) de discípulos en Capernáum después de la boda de Caná. Pero al seguir Jesús con su obra y ser rechazado en Nazaret (Lc. 4:16–31), surgió una evidente incredulidad acerca de sus afirmaciones por parte de los hermanos, que lo ridiculizaron seis meses antes del fin (Jn. 7:5). Es en esta etapa que aparentemente fueron con María para llevarse a Jesús a casa, fuera de la excitación de las multitudes, quizá pensando que estaba fuera de sí (Mr. 3:21). Desde luego no creían la acusación de los rabinos de que estaba coligado con Beelzebú. Sobre todo la madre de Jesús no podría creer aquella calumnia. Pero ella misma se sentía profundamente preocupada, y quería ayudarlo si era posible. Véase la consideración del problema en mi libro *The Mother of Jesus*, y también Marcos 3:31 y Mateo 12:46. *Llegar hasta Él (santuchein)*. Segundo aoristo de infinitivo activo de *suntugchanō*, un antiguo verbo, aunque sólo se encuentra aquí en el N.T., significando encontrarse con, caer en con como si accidentalmente, aquí con el asociativo instrumental *autōi*.

20. Se le informó (apēggelē). Segundo aoristo de indicativo, pasivo, de *apaggellō*, llevar palabras o nuevas. Un verbo común. Véanse Marcos 3:32 y Mateo 12:47 para detalles.

21. Éstos que oyen la palabra de Dios y la ponen en práctica (hoi ton logon tou theou akouontes kai poiountes). La ausencia del artículo con «madre» y «hermanos» probablemente significa, como argumenta Plummer: «Madre y hermanos, para mí, son aquellos que ... etc.» Nadie es hijo de Dios debido a generación humana (Jn. 1:13). «Los vínculos familiares son en todo caso temporales; los vínculos espirituales son eternos» (Plummer). Nótese el uso de «oír y poner en práctica» juntos aquí como en Mateo 7:24 = Lucas 6:47 al final del Sermón del Monte. La parábola del sembrador es casi como un pie de página a aquel sermón. Posteriormente, Jesús hará del «hacer» una prueba de amistad para con Él (Jn. 15:14).

22. Y se hicieron a la mar (kai anēchthēsan). Primer aoristo de indicativo pasivo de *anagō*, un antiguo verbo, conducir arriba, poner afuera en el mar (contemplado como subiendo arriba desde la tierra). Este sentido náutico del verbo aparece sólo en Lucas en el N.T. y especialmente en Hechos (13:13; 16:11; 18:21; 20:3, 13; 21:1, 2; 27:2, 4, 12, 21; 28:10ss.).

23. Se durmió (aphupnōsen). Primer aoristo (ingresivo) de indicativo, activo, de *aphupnoō*, poner a dormir, caer dormido, un verbo posterior en lugar del cual en griego antiguo se empleaba *kathupnoō*. Originalmente, *aphupnoō* significaba despertar del sueño, luego caer dormido (posiblemente un uso médico). Éste es el único pasaje que habla del dormir de Jesús. Aquí sólo en el Nuevo Testamento. *Se abatió (katebē)*. Segundo aoristo indicativo activo de *katabainō*, un verbo común. Y era literalmente así. Estas tempestades de viento (*lailaps*: así también en Mr. 4:37) se precipitaban desde el Hermón descendiendo a través de la garganta del Jordán sobre el mar de Galilea, y lo sacudían como una tempestad (Mt. 8:24). El gráfico empleo que hace Marcos (4:37) del dramático presente *ginetai* (se levanta) no es tan preciso como la frase de Lucas, «se abatió». Véase Mt. 8:24. Estos repentinos turbiones eran peligrosos en este pequeño lago. *Comenzaron a anegarse (saneplērounto)*. Imperfecto pasivo. Era el bote lo que se estaba anegando (Mr. 4:37), y se aplica aquí a los navegantes tal como hablaban algunas veces los marineros. Un antiguo verbo, pero en el N.T. empleado sólo por Lucas (8:23; 9:51; Hch. 2:1). *Peligraban (V.M.) (ekinduneuon)*. Imperfecto activo, una vívida descripción. Un verbo antiguo, pero en el N.T. sólo aquí, y en Hechos 19:27; 1 Corintios 15:30.

24. ¡Maestro, Maestro! (Epistata, epistata). Véase Lc. 5:5 para su consideración. Mr. 4:38 tiene *didaskale* (Maestro); Mt. 8:25 tiene *Señor (Kurie)*. La repetición, aquí, muestra la inquietud de los discípulos. *Que pereceremos (apollumetha)*. Así en Marcos 4:38 y Mateo 8:25. Presente de indicativo lineal medio, estamos pereciendo. *El oleaje del mar (tōi kludoni tou hudatos)*. *Kludōn*, un término griego común, es un turbulento golpe de mar, una violenta agitación. Aquí sólo en el N.T. excepto en Santiago 1:6. *Kuma* (Mr. 4:37) es la ola normal. *La calma (galēnē)*. Sólo en los paralelos en el N.T., aunque era una palabra común. Aquí Marcos 4:39 y Mateo 8:26 añaden *gran (megalē)*. *Que (hoti)*. Este empleo de *hoti* como explicativo del pronombre demostrativo *houtos* aparece en los paralelos Marcos 4:36 = Mateo 8:27 y también en Lucas 4:36. Es casi resultado. *Manda (epitassei)*. Peculiar de Lucas.

26. Arribaron (V.M.) (katepleusan). Primer aoristo de indicativo activo de *katepleō*, un verbo común, pero sólo aquí en el N.T. Literalmente, *bajaron navegando* desde el mar a la tierra, lo opuesto a *Se hicieron a la mar (anēchthēsan)* del versículo 22. En navegación fluvial se usan términos análogos en castellano, como «ir río arriba», «ir río abajo». *Los gerasenos (NVI, cf. Lacueva) (tōn Gerasēnōn)*. Este es el texto correcto aquí, como en Marcos 5:1, en tanto que gadarenos es correcto en Mateo 8:28. Véase allí para la explicación de esta famosa discrepancia, ahora clarificada por el descubrimiento hecho por Thomson de Khersa

(Gerasa) en la empinada orilla oriental en las cercanías de Gadara. *En la ribera opuesta a Galilea (antipera tēs Galilaias)*. Sólo aquí en el N.T. La forma griega tardía es *antipēran* (Polibio, etc.). Algunos MSS. aquí tienen *peran* como Marcos 5:1 = Mateo 8:28.

27. Desde hacía mucho tiempo (kai chronōi hikanōi). El empleo del caso instrumental asociativo en expresiones temporales es un modismo griego muy antiguo que sigue apareciendo en los papiros (Robertson, *Grammar*, pág. 527). *No iba vestido de ropa alguna (ouk enedusato himation)*. Primer aoristo indicativo medio, aoristo constativo, contemplando el «mucho tiempo» como un punto. No pluscuamperfecto como en BAS y NVI (*no había llevado ropa alguna*), y no para el pluscuamperfecto, simplemente «y por largo tiempo no se ponía sobre sí mismo (indirecto medio) ningún vestido». El médico, naturalmente, señalaría este extremo. Un verbo común, *enduō* o *endunō*. Esto se encuentra sólo en Lucas, aunque queda implicado por Marcos 5:15, «vestido» (*himatismenon*). *Ni vivía en una casa (kai en oikiai ouk emenen)*. Imperfecto activo. Peculiar a Lucas, aunque implicado por la mención de los sepulcros en los tres Evangelios (Mr. 5:3 = Mt. 8:28 = Lc. 8:27).

28. Cayó (prosepesen). Segundo aoristo activo de *prospiptō*, caer hacia delante, hacia, postrarse ante alguien como aquí. Un verbo común. Marcos 5:6 tiene *prosekunēsēn* (se prosternó). *Del Dios Altísimo (tou theou tou hupsistou)*. Es incierto si *tou theou* es genuino o no. Pero [p 145] *el Altísimo* desde luego hace referencia a Dios, como ya se ha visto (Lc. 1:32, 35, 36; 6:35). Se trata de una frase común entre los paganos (Nm. 24:16; Mi. 6:6; Is. 14:14). Puede que el endemoniado fuera gentil, pero quien habla aquí es el demonio. Véase Marcos 2:7 = Mateo 8:29 para el modismo griego (*ti emoi kai soi*). «¿Qué tengo yo que ver contigo?» Véase también allí para la frase «No me atormentes».

29. Pues estaba conminando (parēggellen gar). Imperfecto activo, texto correcto. *Muchas veces (pollois chronois)*. O «por un largo tiempo» como *chronōi pollōi* del versículo 27 (véase Robertson, *Grammar*, pág. 537, para el plural aquí). *Se había apoderado (sunērpakei)*. Pretérito perfecto activo de *sunarpazō*, asir por la fuerza. Un antiguo verbo, pero en el N.T. sólo en Lucas (Lc. 8:29; Hch. 6:12; 19:29; 27:15). *Bajo custodia (edesmeueto)*. Imperfecto pasivo de *desmeuō*, encadenar, de *desmos*, atadura, y ello de *deō*, atar. Un verbo antiguo, pero más bien infrecuente. Sólo aquí y en Hechos 22:4 en este sentido. En Mateo 23:4 significa atar juntamente. Algunos MSS. leen *desmeō* en Lucas 8:29. *Rompía las ataduras (diarēssōn ta desma)*. Antiguo verbo, la preposición *dia* (en dos) intensifica el significado del verbo simple *rēssō* o *rēgnumi*, partir. *Era impelido (ēlauneto)*. Imperfecto pasivo de *elaunō*, conducir, remar, marchar (Jenofonte). Sólo cinco veces en el N.T. Aquí sólo en Lucas, y peculiar a Lucas en este incidente.

30. Legión (Legiōn). Véase sobre Marcos 5:9.

31. Al abismo (eis tēn abussōn). Una palabra antigua e infrecuente, aunque común en la LXX, de *a*, privativo, y *bathūs* (profundo). Por ello lugar sin fondo (súpase *chōra*). El profundo mar en Génesis 1:2; 7:11. El receptáculo común de los muertos en Romanos 10:7, y especialmente la morada de los demonios, como aquí y Apocalipsis 9:1–11; 11:7; 17:8; 20:1, 3.

32. Una piara de bastantes cerdos (agelē choirōn hikanōn). La palabra piara (*agelē*) es tan vieja como Homero, pero en el N.T. sólo aparece aquí y en paralelos (Mr. 5:11 = Mt. 8:30). Lucas muestra su afición por el adjetivo *hikanos* una vez más aquí (véase versículo 27) donde Marcos tiene *megalē* y Mateo *pollōn*.

33. Se lanzó por el precipicio (hōrmēsen kata tou krēmnu). Ablativo con *kata* como en Marcos 5:13 y Mateo 8:32, y el mismo vívido verbo en cada relato, lanzar impetuosamente, precipitar. *Se ahogaron (apepnigē)*. Segundo aoristo (constativo) indicativo pasivo tercera persona singular (singular colectivo) donde Marcos 5:13 tiene el pintoresco imperfecto *epnigonto*.

34. Vieron lo sucedido (idontes to gegonos). Esto sólo aparece en Lucas. Nótese el terso giro griego *to gegonos*, participio activo articular perfecto segundo de *ginomai*. Repetido en el versículo 35 y en Marcos 5:14. Nótese los numerosos participios aquí en el versículo 35 lo mismo que en Mr. 5:15.

36. El endemoniado (ho daimonistheis). Sólo dos palabras en griego. La traducción de la BAS es excesivamente prolija, «el que estaba endemoniado»; igual con la V.M., aunque ésta precisa con una paráfrasis en pluscuamperfecto, «el que había sido endemoniado». *Había sido sanado (esōthē)*. Primer aoristo pasivo indicativo de *sōzō*, salvar, de *sōs* (sano y salvo). Esta es una información adicional de las nuevas que les habían sido dadas en el versículo 34.

37. Estaban sobrecogidos de un gran temor (phobōi megalōi suneichonto). Imperfecto pasivo de *sunechō* con el caso instrumental de *phobos*. Véase un uso similar de este vigoroso verbo en Lucas 12:50 de Jesús y en Filipenses 1:23 de Pablo.

38. Del que habían salido los demonios (aph' hou exelēluthēi ta daimonia). Pretérito perfecto activo de *exerchomai*, estado de finalización en el pasado. *Le pedía (eddeito autou)*. Imperfecto medio, persistía en rogar.

39. Por toda la ciudad (kath' holēn tēn polin). Marcos 5:20 dice «en Decápolis». Tenía una gran historia que contar, y la contó con gran intensidad. Las misiones de rescate en nuestras ciudades pueden dar ejemplos parejos a este incidente, con casos de grandes pecadores que han sido convertidos en testigos de Cristo.

40. Le dio la bienvenida (apedexato auton). Peculiar de Lucas. Recibir con placer, de *apodechomai*, un verbo común. *Porque todos le esperaban (ēsan gar pantes prosdokōntes auton)*. Imperfecto perifrástico activo de *prosdokaō*, un antiguo verbo de anhelante expectación, una vívida imagen de la actitud de la gente hacia Jesús. Expulsado de Decápolis, le dan la bienvenida en Capernaum.

41. Era (hupērchen). Imperfecto de *huparchō* en el sentido de *ēn* como en griego moderno. Común en Lucas y Hechos, pero no se encuentra en los otros Evangelios.

42. Una hija única (thugatēr monogenēs). El mismo adjetivo empleado del hijo de la viuda (7:12) y del muchacho epiléptico (9:38) y de Jesús (Jn. 1:18; 3:16). *Que se estaba muriendo (apethnēskēn)*. Imperfecto activo, estaba muriendo. Mateo 9:18 dice que acababa de morir. *Apretujaba (sunēpnigon)*; Imperfecto activo de *sumpnigō*, apretar juntamente, el verbo empleado de los abrojos ahogando las espigas en su crecimiento (Lc. 8:14). Un verdadero atasco.

43. Había gastado en médicos todo cuanto tenía (eis iatrous prosanalōsasa holon ton bion). Participio aoristo primero activo de un antiguo verbo, *prosanaliskō*, sólo aquí en el N.T. Pero Westcott y Hort rechazan esta cláusula debido a que no se halla en B, D, Siríaca Sinaítica. Sea genuino o no, la otra cláusula en Marcos 5:26 desde luego no se halla en Lucas: «había sufrido mucho a manos de muchos médicos». Probablemente ninguna de las dos sea genuina en Lucas, que arropa a los médicos dando la sencilla declaración de que se trataba de un caso crónico: *no había podido ser curada por nadie (ouk ischusen ap' oude nos therapeuthēnai)*. También omite otra frase que tiene Marcos: «sin provecho alguno, sino que, por el contrario, había empeorado».

44. El borde de su manto (tou kraspedou tou himatiou). Probablemente el fleco del manto, la prenda exterior. De las cuatro esquinas, dos iban delante y dos detrás. Véase Mateo 9:20. *Se detuvo (estē)*. Segundo aoristo indicativo activo, en el acto (aoristo efectivo).

45. Te están apretando y estrujando (sanechousin se kai apothlibousin). Te retienen, te sostienen dentro (*sunechō*, ver verbo en versículo 37). Te estrujan, aplastan (*apothlibō*), aquí sólo en el N.T., verbo que se emplea en Diodoro y Josefo de prensar las uvas. Marcos 5:31 tiene *sunthlibō*, prensar juntamente.

46. Porque yo he notado que ha salido de mí un poder (egō gar egnōn dunamin exelēluthian ap' emou). *Egnōn* es el segundo aoristo indicativo activo de *ginōskō*, conocimiento por experiencia personal, como aquí. Está seguido por el segundo participio perfecto activo, *exelēluthian*, en discurso indirecto

(Robertson, *Grammar*, págs. 1.040–1.042). Jesús sintió la sensación del poder que había salido de Él. ¿Quién no conoce lo que significa este sentido de «ida» o agotamiento de la energía nerviosa?

47. Temblando (tremousa). Un vívido toque del sentimiento de esta sensible mujer, que ahora tenía que contar a todos acerca de su cura, «en presencia de todo el pueblo» (*enōpion pantos tou laou*). Ella afrontaba ahora la más amplia publicidad por su curación secreta.

49. De casa del jefe de la sinagoga (V.M.) (para tou archisunagōgou). La palabra «casa» no está en griego aquí como en Marcos 5:35, donde se emplea *apo* en lugar de *para*, como aquí. Pero el jefe mismo había acudido a Jesús (Lc. 8:41) y esta es la idea comunicada. *No molestes (mēketi skulle)*. Véase Lucas 7:6 para este verbo y también Marcos 5:35 y Mateo 9:36.

50. Y será sanada (kai sōthēsetai). Esta promesa además de las palabras en Marcos 5:36. Véase allí para consideración de los detalles.

53. Sabiendo que estaba muerta (eidotes hoti apethanen). Que había muerto (*apethanen*), segundo aoristo activo indicativo de *apothnēskō*.

54. Le dio voces (ephōnēsen). Ciertamente no para despertar a la muerta, sino para poner en claro a todos que se levantaba en respuesta a su tono de voz elevado. Algunos piensan que el comentario de Jesús en el versículo 52 (= Mr. 5:39 = Mt. 9:24) demuestra que ella no estaba realmente muerta, sino sólo en un trance. Poco importa. El toque de la mano de Cristo y el poder de su voz la restauraron a la vida. *Niña (hē pais)*, en lugar de la palabra usada por Marcos (5:41), *to korasion* (vernáculo Koiné).

55. Su espíritu volvió (epetrepsen to pneuma autēs). La vida le volvió en el acto. *Que se le diese de comer (autēi dothēnai phagein)*. El primer infinitivo (*dothēnai*) es una orden indirecta. El segundo, *phagein* (segundo aoristo activo de *esthiō*), es propósito epexegetico.

[p 146] CAPÍTULO 9

1. Reuniendo a los doce (BAS) (sunkalesamenos tous dōdeka). Marcos 6:7 y Mateo 10:1 tienen *proskaleōmai*, llamar a sí. Ambos en la voz indirecta.

2. Los envió (apesteilen autous). Primer aoristo indicativo activo de *apostellō*. *A predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos (kērussein tēn basileian tou theou kai iāsthai)*. Presente de indicativo para las funciones continuas durante esta campaña. Este doble oficio de heraldo (*kērussein*) y sanador (*iāsthai*) es afirmado directamente en Mt. 10:7–8. Nótese el verbo *iaomai* aquí para sanar, aunque *therapeuein* en el versículo 1, aparentemente empleados indistintamente.

3. Ni bastón (mēte rabdon). Para la aparente contradicción entre estas palabras (= Mt. 10:10) y Marcos 6:8, véanse consideraciones en esta última referencia. Para *pēran* (alforja), ver también Marcos 6:8 (= Mt. 10:10) para esta palabra y otros detalles adicionales.

5. Y dondequiera que no os reciban (hosoi an mē dechōntai humas). Indefinido relativo plural con *an* y presente de subjuntivo medio, y la negación *mē*. En RVR77, V.M. y BAS las traducciones son inadecuadas. La verdadera traducción es: «Y todos aquellos que no os acojan» (cf. Lacueva). Aquí Mateo 10:14 tiene el singular, «alguno», y Marcos 6:11 tiene «cualquier lugar». *En testimonio contra ellos (eis marturion ep' autous)*. Nótese el empleo de *ep' autous* donde Marcos (6:11) tiene simplemente el dativo *autois* (desventaja), realmente la misma idea.

6. Saliendo (diērchonto). Imperfecto medio, acción repetida y continua hecha más clara también por tres participios presentes (*exerchomenoi, euaggelizomenoi, therapeuontes*), describiendo la gran extensión de la obra por todas las aldeas (*kata tas kōmas*, uso distributivo de *kata*) por todas partes (*pantachou*) en Galilea.

7. De todas las cosas que hacía (ta ginomena panta). Participio presente medio, «todo lo que estaba aconteciendo». *Estaba perplejo (diēporei)*. V.M.: *Estaba sumamente perplejo*. Imperfecto activo de *diaporeō*, estar totalmente perdido, incapaz de hallar el camino de salida (*dia*, a privativo, *poros*, camino), un verbo antiguo común, pero en el Nuevo Testamento sólo en los escritos de Lucas. *Porque decían algunos (dia to legesthai)*. Un pulcro modismo griego, el infinitivo articular pasivo después de *dia*. Fueron tres los informes que llegaron a oídos de Herodes, tal como Lucas lo expone, y cada uno de ellos introducido por *hoti* (que) en discurso indirecto: «Por algunos» (*hupo tinon*), «otros» (*hupo tinōn de*), «otros» (*allōn de*) (*hupo* no es expresado aquí, sino que se hace referencia a él como antecedente). Los tres verbos que se emplean aquí en discurso indirecto (vv. 7, 8) son todos aoristos (*ēgerthē* primero pasivo; *ephanē* segundo pasivo; *anestē* tercero activo), no pretéritos perfectos como en la traducción castellana.

9. Procuraba (ezētei). Imperfecto activo. Persistía en tratar de ver a Jesús. Los rumores perturbaban a Herodes porque estaba seguro de que le había dado muerte («A Juan yo le hice decapitar»).

10. Contaron (diēgēsanto). Primer aoristo voz media de *diēgeomai*, llevar una narración hasta su fin. Jesús prestó oído a todo ello. *Lo que habían hecho (epoiēsan)*. Aoristo activo indicativo, hicieron. *Tomándolos (paralabōn autous)*. Participio aoristo segundo activo de *paralambanō*. Un verbo muy común. *Betsaida (Bēthsaida)*. Peculiar de Lucas. Betsaida Julia está en el territorio de Felipe, porque se encuentra al otro lado del mar de Galilea (Jn. 6:1).

11. Hablaba (elalei). Imperfecto activo, continuaba hablando. *Sanaba (iāto)*. Imperfecto en voz media, seguía sanando.

12. A declinar (klīnein). Antiguo verbo, generalmente transitivo, doblar o curvar. Muchos compuestos, como los términos castellanos declinar, reclinarse, inclinarse, clínica (*klinē*, cama), etc. Sólo Lucas lo emplea intransitivamente en el N.T. El sol estaba declinando hacia su puesta. *Se alojen (katalusōsin)*. Primer aoristo subjuntivo activo de *kataluō*, un verbo común, disolver, destruir, trastornar, y luego de viajeros, romper el viaje, alojarse (*kataluma*, mesón, Lc. 2:7). Sólo aquí y 19:7 en el Nuevo Testamento en este sentido. *Encuentren alimentos (heurōsin epistimon)*. Aoristo ingresivo activo de *heuriskō*, un verbo muy común. Alimentos (*epistimon*, de *episitizomai*, aprovisionarse; *sitizo*, de *siton*, trigo) sólo aquí en el N.T., aunque común en el griego antiguo, especialmente de provisiones para un viaje. Véase Marcos 6:32–44 = Mateo 14:13–21 para el tratamiento de los detalles.

13. A no ser que vayamos nosotros a comprar alimentos (ei mēti poreuthentes hēmeis agorasōmen brōmata). Es una condición de tercera clase con el aoristo subjuntivo (*agorasōmen*), donde la conjunción es generalmente *ean* (con el negativo *ean mē*), pero no siempre ni necesariamente de un modo especial en el Koiné. Así en 1 Corintios 14:5 *ei mē diermēneuēi* y en Filipenses 3:12 *ei kai katalabō*. «A no ser» es mejor que «si no» (esto último en RV). *Alimentos (brōmata)* significa trozos comidos, de *bibrōskō*, comer, algo así como nuestro término «comida» o «comestibles».

14. Como (hōsei). Lucas, al igual que Mateo 14:21, añade esta palabra a la declaración específica de Marcos 6:44 de que había 5.000 varones, cien grupos de cincuenta. *Hacedlos sentar (kataklinete)*. Primer aoristo imperativo activo. Reclinarse, recostar. Sólo en Lucas en el N.T. Ver también versículo 15. *En grupos (klisias)*. Cognado acusativo después de *kataklinete*. Sólo aquí en el N.T. Una hilera de personas reclinadas para comer (grupo ante la mesa). *Como de cincuenta en cincuenta (V.M.) (hōsei ana pentēkonta)*. Empleo distributivo de *ana* y otra vez el número aproximado (*hōsei*).

16. Los cinco ... los dos (tous pente ... tous duo). Haciendo referencia a los antecedentes del versículo 13, un buen ejemplo del artículo griego. *Y dio (kai edidou)*. Imperfecto activo de *didōmi*, seguía dando. Este pintoresco imperfecto es precedido por el aoristo *kateklasen* (rompió), un simple hecho. Este último verbo sólo aparece aquí en el N.T. y en su paralelo en Marcos 6:41, aunque era bien común en griego antiguo. Aquí *kata-* tiene un uso perfectivo.

17. Doce cestas (kophinoi dōdeka). Para la consideración de *kophonoi* y *sphurides*, así como de *klasmata* (pedazos), véase sobre Marcos 6:43 = Mateo 14:20.

18. Mientras oraba (en *tōi einai auton proseuchomenon*). Un giro lucano común con *en* como infinitivo articular para una cláusula temporal, sólo que aquí Lucas tiene el infinitivo perifrástico (*einai proseuchomenon*) como también en 11:1. Esta mención de Cristo orando está sólo en Lucas. *Aparte (kata monas)*. En el N.T. solamente aquí y en Marcos 4:10. Quizá *chōras* (lugares) debiera ser suplido con *monas* (lugares solitarios). *Estaban con Él (sunēsan autōi)*. Esto parece como una contradicción, a no ser que «a solas» sea tomado con *sunēsan*. Westcott y Hort ponen *sunēntēsan* en el margen. Esto significaría que mientras Jesús estaba orando aparte, los discípulos acudieron a Él. En todo caso, estaba orando sin ellos. *Que soy (me einai)*. Acusativo e infinitivo en afirmación indirecta, un modismo griego común. Mateo 16:13 tiene «el Hijo del Hombre» en lugar del «yo» implícito en *einai* como idéntico en la consciencia de Cristo. Las diversas opiniones de la gente aquí acerca de Jesús van paralelas a los rumores oídos por Herodes (versículos 8 y 9).

20. ¿Y vosotros, quién decís? (Humeis de tina legete;). Nótese la posición proléptica enfática de *humeis*: «Pero vosotros quién decís? Esto era realmente lo que le importaba ahora a Jesús. *El Cristo de Dios (Ton Christon tou theou)*. El acusativo, aun cuando no se exprese el infinitivo. El Ungido de Dios, el Mesías de Dios. Véase Mateo 16:17 para la consideración plena del testimonio de Pedro. Marcos 6:29 tiene simplemente «el Cristo». Es evidente por la narración anterior que no se trata de un nuevo descubrimiento de Simón Pedro, sino simplemente de la fija convicción de los discípulos después de todas las deserciones de las masas de Galilea y de la hostilidad de los clérigos de Jerusalén. Los discípulos seguían creyendo en Jesús como el Mesías de la esperanza y de la profecía judía. Quedará patente que no comprenden el concepto espiritual del Mesías y de su reino que Jesús enseñaba, pero tienen claro que Él es el Mesías, por defectuosa que sea su concepción acerca del Mesías. En esto había consuelo para Jesús. Le eran leales.

21. Que a nadie dijese esto (mēdeni legein touto). Mandato indirecto con el infinitivo negativo después de *mandó (parēggeilen)*. Había sido necesario para Jesús dejar de emplear la palabra *Mesías (Christos)* para designarse a sí mismo, debido a sus connotaciones políticas entre los judíos. Su empleo por parte de los discípulos habría llevado a una revolución, como se vio con claridad después de la alimentación de los cinco mil (Jn. 6:15).

22. Sea desechado (apodokimasthēnai). Primer aoristo pasivo infinitivo de *apodokimazō*, rechazar después de una prueba. *Al tercer día (tēi tritēi hēmerāi)*. Caso locativo de tiempo como en Mateo 16:21. Aquí, en el pasaje paralelo, Marcos 8:31 tiene «después de tres días» (*meta treis hēmeras*) en exactamente el mismo sentido. Es decir: «después de tres días» es simplemente una forma libre de decir «al tercer [p 147] día», y por ello no puede significar «al cuarto día» si se toma demasiado literalmente. Para la discusión de esta clara predicción de la muerte de Cristo con varios detalles, ver Mateo 16:21 = Marcos 8:31. Era una negra perspectiva que deprimió a los discípulos, como lo muestran Marcos y Mateo en la protesta de Pedro y la reprensión que recibió.

23. Decía a todos (elegen de pros pantas). Éste es el estilo de Lucas (cf. versículo 43). Jesús quería que todos (la multitud con sus discípulos, como Marcos 8:34 lo expresa) comprendieran la lección de la abnegación. Ellos no podían aún comprender el significado pleno de las palabras de Cristo aplicadas a su próxima muerte, de la que les había estado hablando. Pero lo cierto es que la cruz ya arrojaba su sombra sobre el camino de Jesús en el mismo momento en que Él está hablando. Para detalles (alma, vida, perder, ganar, aprovechar, destruir, mundo), ver la discusión sobre Mateo 16:24–26 = Marcos 8:34–37. La palabra para perder (*apolesei*, de *apollumi*, un verbo muy común) se emplea en el sentido de destruir, matar, perder, como aquí. Obsérvense los términos mercantiles en este pasaje (ganar, perder, dar a cambio, cf. Mt. 16:26). *Cada día (kath' hēmeran)*. Peculiar de Lucas en este incidente. *Tome su cruz (su propia cruz) cada día* (tiempo aoristo, *āratō*), pero que persista en seguirme (*akolouthēitō*, tiempo presente). La cruz era una figura familiar en Palestina. Se levantaba ante Jesús como su destino. Cada hombre tiene su propia cruz que afrontar y llevar.

26. Todo el que se avergüence (hos an epaischunthēi). Cf. Lacueva. El primer aoristo subjuntivo pasivo en una cláusula relativa indefinida con *an*, como en Mr. 8:38. También el verbo pasivo es aquí transitivo. Este verbo viene de *epi* y *aischunē*, vergüenza (a los ojos de los hombres). Jesús soportó la vergüenza de la cruz (He. 12:2). El hombre en el banquete que se vio obligado a tomar el asiento inferior lo hizo avergonzado (Lc. 14:9). Pablo no estaba avergonzado del Evangelio (Ro. 1:16). Onesiforo no estuvo avergonzado de Pablo (2 Ti. 1:16). *En su gloria (en tēi doxēi autou)*. Esto en adición a lo dado en Mr. 8:38 = Mt. 16:27.

27. Hasta que vean (heōs an idōsin). Segundo aoristo subjuntivo activo con *heōs* y *an* refiriéndose al futuro, una construcción idiomática. Así en Marcos 9:1 = Mateo 16:28. En los tres pasajes aparece también «no gustarán la muerte» (*ou mē geusōntai thanatou*, negación doble con aoristo subjuntivo en voz media). Los escritos rabínicos emplean esta figura. Cristo, como un médico, gustó la muerte para que nosotros pudiéramos ver cómo morir. Jesús se refirió a la cruz como «esta copa» (Mr. 14:36 = Mt. 26:39 = Lc. 22:42). Marcos habla del reino de Dios como «venido» (*elēluthian*, segundo participio perfecto activo). Mateo como « viniendo » (*erchomenon*), referido al Hijo del Hombre, en tanto que Lucas no tiene ninguna de ambas formas. Véanse Mateo y Marcos para la discusión de las teorías de la interpretación de este difícil pasaje. La Transfiguración tuvo lugar al cabo de una semana, y puede que fuera un primer cumplimiento en la mente de Jesús. Puede también señalar simbólicamente a su segunda venida.

28. Como ocho días (hōsei hēmerai oktō). Un *nominativus pendens* sin conexión ni construcción. Marcos 9:2 (= Mt. 17:1) tiene «seis días después», lo cual concuerda con lo general de la afirmación (después de seis días puede ser siete; alrededor de ocho días puede ser siete; hay aquí una calculada imprecisión). *Al monte (eis to oros)*. Probablemente el monte Hermón, porque sabemos que Jesús estaba cerca de Cesarea de Filipos cuando Pedro hizo su confesión (Mr. 8:27 = Mt. 16:13). Hermón sigue siendo la gloria de Palestina, pudiéndose ver desde sus elevaciones la totalidad del país. Era un lugar apropiado para la Transfiguración. *A orar (proseuxasthai)*. Peculiar de Lucas, que tan frecuentemente cita el hábito de oración de Jesús (cf. 3:21). Véase también versículo 29, «entretanto que oraba» (*en tōi proseuchesthai*, uno de los giros idiomáticos favoritos de Lucas). *La apariencia de su rostro se hizo otra (egeneto to eidos tou prosōpou autou heteron)*. Literalmente, «la apariencia de su rostro defino diferente». Mateo 17:2 dice que «su rostro resplandeció como el sol». Lucas no emplea la palabra «transfiguró» (*metemorphōthē*) en Marcos 9:2 = Mateo 17:2. Puede que evitara esta palabra debido a sus sobretonos paganos como en las *Metamorfosis* de Ovidio. *Y su vestido blanco y resplandeciente (kai ho himatismos autou leukos exastraptōn)*. Literalmente: Y su vestido blanco radiante. No hay ninguna y entre «blanco» y «resplandeciente». El participio *exastraptōn* es del verbo compuesto que significa relampaguear (*astraptō*) fuera o adelante (*ex*). El verbo simple es común para rayos y centellas, pero el compuesto aparece en la LXX y aquí solamente en el N.T. Véase Marcos 9:3: «sumamente blancas», y Mateo 17:2: «blancas como la luz».

30. Hablaban con Él (sunelaloun autōi). Imperfecto activo, estaban hablando con Él.

31. Quienes aparecieron rodeados de gloria (hoi ophthentes en doxēi). Participio aoristo primero pasivo de *horaō*. Esto es peculiar en Lucas. Comparar versículo 26. *Hablaban de su partida (elegon tēn exodon)*. Imperfecto activo, estaban hablando acerca de su *éxodo* (partida de la tierra al cielo) de un modo muy similar a nuestro término «deceso» (latín *decessus*, un partir, irse). La gloriosa luz reveló gráficamente a Moisés y Elías hablando con Jesús acerca del mismo asunto en el que Pedro había osado reprender a Jesús por mencionarlo (Mr. 8:32 = Mt. 16:22). Esta misma palabra *éxodo* (vía de salida, partida) en sentido de muerte aparece en 2 P. 1:15 y es seguida por una breve descripción de la gloria de la Transfiguración. Otras palabras para designar muerte en el N.T. son *ekbasis*, salir como partida (He. 13:7), *aphixis*, partida (Hch. 20:29), *analysis*, levar anclas (2 Ti. 4:6) y *analsai* (Fil. 1:23). *A cumplir (plēroun)*. Cumplir. Moisés había conducido el Éxodo de Egipto. Jesús cumplirá el éxodo del pueblo de Dios a la Tierra Prometida en lo alto. Véanse Marcos y Mateo para la discusión del significado de la aparición de Moisés y Elías como representantes de la ley y de la profecía y con una muerte peculiar. El propósito de la Transfiguración era fortalecer el

corazón de Jesús mientras oraba largamente acerca de su próxima muerte, y dar a estos tres discípulos escogidos un atisbo de su gloria en vistas a la hora de tinieblas que se avecinaba. Nadie en la tierra comprendió el corazón de Jesús, y por ello vinieron Moisés y Elías. Los pobres discípulos no consiguieron entrar en absoluto en su significado.

32. Estaban rendidos de sueño (ēsān bebarēmenoi hupnōi). Pretérito perfecto perifrástico de *bareō*, una forma tardía del antiguo verbo *barunō* (no en el N.T. excepto en el Textus Receptus en Lc. 21:34). Esta forma, rara y sólo en voz pasiva (presente, aoristo y perfecto) en el Nuevo Testamento, es como *barunō*, de *barus*, y ello de *baros*, peso, carga (Gá. 6:2). *Hupnōi* está en caso instrumental. Apparently habían subido al monte en la primera parte de la noche, y estaban ahora rendidos de sueño mientras Jesús prolongaba su oración. Sólo Lucas nos habla de su sueño. Esta misma palabra se emplea de los ojos de estos tres discípulos en el huerto de Getsemaní (Mt. 26:43) y de los corazones de muchos (Lc. 21:34). *Mas cuando estuvieron bien despiertos (diagrēgorēsantes de)*. Participio aoristo primero activo de este verbo compuesto tardío (herodiano) e infrecuente (sólo aquí en el N.T.), *diagrēgoreō* (Lucas se muestra muy aficionado a los compuestos con *dia*). El simple verbo *grēgoreō* (del segundo perfecto activo *egrēgora*) es también tardío, pero común en la LXX y el N.T. El efecto de *dia* puede ser bien el de permanecer despierto a pesar de un deseo de dormir (margen de la Versión Revisada inglesa) o despertarse del todo (también tiempo aoristo ingresivo) como aparece en la Reina Valera y otras. Éste es probablemente el sentido correcto. La Siríaca Sinaítica dice «Cuando despertaron». Desde luego habían estado bajo tensión. *Su gloria* (V.M.) (*tēn doxan autou*). Ver también el versículo 26 en las palabras de Jesús.

33. Apartándose ellos de Él (en tōi dinchōrizesthai autous ap' autou). Peculiar a Lucas, y otro ejemplo del común modismo de Lucas de *en* con el infinitivo articular en una cláusula temporal. Este común verbo aparece sólo aquí en el N.T. La voz media en presente significa separarse uno mismo totalmente (media directa). Esta partida de Moisés y Elías parece haber acompañado a las palabras de Pedro, registradas en los tres Evangelios. Para detalles, ver Mateo y Marcos. *Maestro (Epistata)* aquí, *Rabí* (Mr. 9:5), *Señor (Kurie)* (Mt. 17:4). *Hagamos (poiēsōmen)*, primer aoristo subjuntivo activo) como en Marcos 9:5, pero Mateo 17:4 tiene «haré» (*poiēsō*). Cf. V.M. Faltaba poco tiempo para la fiesta de los tabernáculos. Así, Pedro propone celebrarla aquí en lugar de acudir a Jerusalén para ello, tal como lo hicieron algo después (Jn. 7). *No sabiendo lo que decía (mē eidōs ho legei)*. Literalmente, *no entendiendo lo que estaba diciendo (mē, el negativo normal con el participio, y legei, presente de indicativo retenido en la cláusula relativa en discurso indirecto)*. Lucas lo expresa más claramente que Marcos (relato de Pedro): «Pues no sabía qué decir, ya que les había entrado gran espanto» (Mr. 9:6). Pedro actuó conforme a su impulsiva naturaleza y habló sin siquiera saber qué decir o incluso lo que estaba diciendo al hablar. Estaba sólo medio despierto, como explica Lucas, y estaba atemorizado como lo explica Marcos (Pedro). Desde luego es cierto que estaba aturdido, pero fue Pedro quien habló, no Jacobo ni Juan.

34. Los cubrió (epeskiazēn autous). Imperfecto activo (aoristo en Mt. 17:5) como participio presente en Marcos 9:7, incoativo, la nube comenzó a venir sobre ellos. Sobre el Hermón, como sucede en tantas montañas altas, una nube puede cubrir la cumbre con suma rapidez. [p 148] He visto este mismo fenómeno en Blue Ridge, Carolina del Norte. Este mismo verbo es empleado del Espíritu Santo sobre María (Lc. 1:35). En ningún otro lugar del N.T., aunque es un antiguo verbo (*epi, skioazō, de skia, sombra*). *Al entrar en la nube (en tōi eiselthein autous eis tēn nephelēn)*. Otra vez el giro de Lucas de *en* con el infinitivo articular (aoristo activo esta vez, en la entrada en cuanto a ellos). Todos seis entraron en la nube, pero sólo Pedro, Jacobo y Juan «tuvieron temor» (*ephobēthēsan*, primer aoristo pasivo ingresivo).

35. Si se acepta *ekeinous* aquí en lugar de *autous*, los tres discípulos habrían estado fuera de la nube. *Desde la nube (ek tēs nephelēs)*. Esta voz era la voz del Padre, como la del bautismo de Jesús (Lc. 3:22 = Mr. 1:1 = Mt. 3:17) y como la de cerca del fin (Jn. 12:28–30), cuando la gente pensó que se trataba de un trueno o de una voz de ángel. *Mi hijo, al que he elegido* (NVI; cf. BAS). (*Ho huios mou, ho eklelēmēnos*). Así los mejores documentos (Aleph, B, L, Siríaco Sinaítico). Los otros dicen «Mi amado», como en Marcos 9:7 = Mateo 17:5 (cf. Reina-Valera, V.M.). Estos discípulos reciben la orden de oír a Jesús, el Hijo de Dios, incluso cuando prediga su muerte, un aguzado reproche a Simón Pedro como a los demás.

36. Cuando la voz se oyó (BAS; o Al surgir la voz, NVI) (en tōi genesthai tēn phōnēn). Otro ejemplo de modismo de Lucas, esta vez con el segundo aoristo infinitivo medio. Literalmente, «en la venida en cuanto a la voz» (acusativo de referencia general). No significa que fuera «después» que se hubiera oído la voz que Jesús fue hallado solo (tal como traducen Reina-Valera y V.M.), sino simultáneamente con ella (aoristo ingresivo). *Solo (monos)*. El mismo adjetivo en Mr. 9:8 = Mt. 17:8. *Ellos callaron (esigēsēn)*. Aoristo ingresivo activo del verbo común *sigāō*, se quedaron silenciosos. En Marcos 9:9 = Mateo 17:9 Jesús les ordena que no lo difundan hasta que haya resucitado de los muertos. Lucas señala que, llenos de maravilla, obedecieron la orden, y resulta que al final olvidaron la lección de la gran experiencia de aquella noche. Más adelante podrían relatarla, pero no «por aquellos días». *Lo que habían visto (hōn heōrakan)*. Atracción del relativo *ha* en el caso del antecedente inexpresado *toutōn*. Perfecto activo de indicativo *heōrakan* con la forma *Koiné* (en papiros) en lugar del antiguo *heōrakāsīn*, cambiado por analogía al acabamiento del primer aoristo en *-an* en lugar de *-asīn*.

37. Al día siguiente (tēi hexēs hēmerai). Únicamente en Lucas. Muestra que la Transfiguración tuvo lugar la noche anterior. *Descendieron (katelthontōn autōn)*. Habiendo descendido ellos. Genitivo absoluto del participio aoristo segundo participio de *katerchomai*, un verbo bien común, pero que en el N.T. aparece sólo en los escritos de Lucas, excepto en Santiago 3:15. *Vino a encontrarle* (V.M.) (*sunēntēsēn autōi*). Primer aoristo activo de *sunantaō*, un verbo compuesto común, encontrarse con, en el N.T. sólo en los escritos de Lucas, con excepción de Hebreos 7:1. Con el caso instrumental asociativo *autoi*.

38. Maestro (Didaskale). Enseñante, como en Marcos 9:17. *Señor (kurie)* en Mt. 17:15. *Que veas (epiblepsai)*. Aoristo infinitivo activo de *epiblepō* (*epi, sobre, blepō, mirar*), un verbo común, pero sólo aquí en el N.T. además de en Stg. 2:3 y en una cita de la LXX en Lucas 1:48. Este verbo compuesto es común en los escritores médicos de examinar cuidadosamente a un paciente. *Mi hijo ... el único que tengo (huion mou ... monogenes moi estin)*. Sólo en Lucas, y ya empleado por él de hijos únicos en 7:12; 8:42.

39. De repente (exephnēs). Un antiguo adverbio, pero en el N.T. sólo en los escritos de Lucas, excepto en Marcos 13:36. Empleado por escritores médicos de repentinos ataques de enfermedades como epilepsia. *Le sacude con violencia, y le hace echar espuma (sparassei auton meta aphrou)*. Literalmente, «le convulsiona con espumarajo» (cf. Lacueva). (Una antigua palabra, *aphros*, sólo aquí en el N.T.). De *sparassō*, convulsionar, un verbo usual pero sólo aquí en el N.T. y en Marcos 1:26; 9:26 (y *sunsparassō*, Mr. 9:20). Véanse Marcos 9:17, Mateo 17:15 y Lucas 9:39 para variaciones en los síntomas en cada Evangelio. El empleo de *meta aphrou* es jerga médica. *A duras penas (molis)*. Una palabra tardía empleada en lugar de *mogis*, el antiguo término griego (que aparece aquí en algunos MSS.) y sólo en los escritos de Lucas en el N.T., aparte de en 1 Pedro 4:18 y Romanos 5:7. *Quebrantándole (suntribon auton)*. Un verbo usual denotando frotando junto, chocando junto como cadenas (Mr. 5:4) o como una vasija (Mr. 14:3). Ver Mateo y Marcos para la discusión de los detalles aquí.

41. ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros, y os he de soportar? (heōs pote esomai pros humās kai anexomai humōn;). Aquí las dos preguntas de Marcos 9:19 (sólo una en Mt. 17:17) quedan combinadas en una sola oración. *Soportar (anexomai, futuro medio directo)* es me aguantaré de vosotros (caso ablativo *humōn*). *Incrédula (apistos)* es descreída y perversa (*diestrammenē*, participio pasivo perfecto de *diastrephō*), retorcida, girada o dividida en dos.

42. Y mientras se acercaba (eti proserchomenou autou). Genitivo absoluto. Mientras estaba aún acercándose (esto es, el muchacho, no Jesús). *Le derribó (errēxen auton)*. Primer aoristo de indicativo activo de *rēgnumi* o *rēssō*, partir o convulsionar, un verbo común, empleado en ocasiones de boxeadores apli-

cando golpes aturdidores. *Le sacudió con violencia (sunesparaxen)*. Una palabra infrecuente, sólo aquí y en Marcos 9:20 en el N.T. Véase sobre la referencia de Marcos. *Se lo devolvió a su padre (apedōken auton tōi patri autou)*. Un tierno toque sólo en Lucas como en 7:15. *Todos se admiraban (exoplēssonto de pantes)*. Imperfecto pasivo del común verbo *ekplēssō* o *ekplēgnumi*, golpear afuera, una pintoresca descripción del asombro de todos ante la fácil victoria que Jesús había logrado allí donde los discípulos habían fracasado. *De la grandeza de Dios (epi tēi megaleiotēti tou theou)*. Una palabra tardía del adjetivo *megaleios* y esto de *megas* (grande). En el N.T. sólo aquí y en Hechos 19:27 de Artemisa (Diana) y en 2 Pedro 1:16 de la Transfiguración. Vino a ser empleado de los emperadores como nuestro término «Majestad». *Que hacía (hois epoiei)*. Ésta es una de las numerosas divisiones deficientes de versículos. Esta frase no tiene nada que ver con la primera parte del versículo. El activo imperfecto *epoiei* cubre mucho material no tratado por Lucas (véase Mr. 9:30 = Mt. 17:22). Nótese la atracción del relativo *hois* en el caso de *pāsin*, su antecedente.

44. Haced que os penetren bien en los oídos (Thesthe humeis eis ta ōta humōn). Segundo aoristo imperativo medio de *tithēmi*, un verbo usual. «Aseguraos vosotros (nótese la posición enfática) por vosotros mismos (hagan lo que hagan los otros) de poner en vuestros oídos.» Aparece la misma predicción aquí que en Marcos 9:31 = Mateo 17:22 acerca del Hijo del Hombre, sólo que sin mención aquí de muerte y resurrección, que sí se hace en los pasajes paralelos, a los que se remite al lector para su tratamiento.

45. Les estaban veladas (ēn parakekalummenon ap' autōn). Pretérito perfecto perifrástico de *parakaluptō*, un verbo común, pero sólo aquí en el Nuevo Testamento, tapar, esconder de. Este dicho sólo se encuentra en Lucas. *Para que no las percibiesen (hina mē aisthōntai auto)*. Segundo aoristo medio subjuntivo del usual verbo *aisthanomai* empleado con *hina mē*, propósito negativo. Esta explicación libera, al menos en cierta parte, a los discípulos de la total responsabilidad por su desconocimiento acerca de la muerte de Jesús, como Marcos 9:32 observa, y Lucas aquí de que tenían temor de preguntarle. Plummer dice: «No les fue permitido comprender entonces estas palabras, a fin de que pudieran recordarlas después, y ver que Jesús había afrontado Sus sufrimientos con pleno conocimiento y libre voluntad». Quizá también si lo hubieran comprendido plenamente no hubieran tenido el valor de proseguir hasta el fin. Pero éste es un problema difícil.

46. Una discusión (dialogismos). Una disputa. La palabra proviene de *dialogizomai*, el verbo empleado en Marcos 9:33 acerca de este incidente. En Lucas esta disputa sigue inmediatamente a las palabras de Jesús acerca de su muerte. Tenían miedo de preguntarle a Jesús acerca de este asunto, pero Mateo 18:1 afirma que acudieron a Jesús para resolverlo. *Cuál de ellos sería el mayor (to tis an eiē meizōn autōn)*. Nótese el artículo con la pregunta indirecta, estando la cláusula en el acusativo de referencia general. El optativo con *an* se encuentra aquí debido a que era así en la pregunta directa (optativo potencial con *an* retenido en la indirecta). Pero Lucas pone en claro que no se trataba de un problema abstracto acerca de la grandeza en el reino de los cielos, tal como se lo propusieron a Jesús (Mt. 18:1), sino de un problema personal que tenían entre ellos mismos. Ya habían entrado las rivalidades y los celos, y ahora las palabras bruscas. Pronto Jacobo y Juan se atreverán a pedir los primeros lugares para sí mismos en este reino político que esperan (Mr. 10:35 = Mt. 20:20). Es un triste espectáculo.

47. Tomó a un niño (epilabomenos paidion). Participio aoristo medio del usual verbo *epilambanō*. Hablando estrictamente: *Tomando a sí mismo un niño pequeño* (medio indirecto). Marcos 9:36 tiene meramente el activo *labōn* del verbo simple *lambanō*. *Lo puso junto a sí (estēsen auto par' heautōi)*. «En sus brazos» dice Marcos 9:36; «en medio de ellos» dice Mateo 18:3. Siguiéndose los tres gestos (y de todas maneras los discípulos estarían en torno a Jesús) y ahora el niño (¿el hijo de Pedro?) fue puesto al lado de Jesús mientras daba a sus discípulos una lección gráfica de humildad que tanto necesitaban.

[p 149] **48. Este niño (touto to paidion).** Mientras Jesús hablaba, probablemente tenía una mano sobre la cabeza del niño. Mt. 18:5 dice: «a un niño como éste». El discípulo que recibe honra, dice Jesús, es quien recibe a niños «en mi nombre» (*epi tōi onomati mou*), sobre la base de mi nombre y de mi autoridad. Fue un golpe que llegaba al corazón acerca de la egoísta ambición de los Doce. El ministerio a los niños es una marca de grandeza. ¿Han aprendido nunca los predicadores qué es llevar a niños a Cristo? Se les permite que se vayan del hogar, de la Escuela Dominical, de la iglesia, de Cristo. *Porque el que es más pequeño entre todos vosotros (ho gar mikroteros en pasin humin huparchōn)*. Nótese el empleo de *huparchō* como en 8:41 y 23:50. El comparativo *mikroteros* está en armonía con el idioma *Koiné*, en el que el superlativo se está desvaneciendo (casi desaparecido en griego moderno). Pero *grande (megus)* es positivo y muy intenso. Este dicho es peculiar de Lucas aquí.

49. Tomando la palabra Juan (apokrilheis de iōannēs). Como si Juan quisiera cambiar de tema después de la situación embarazosa en que habían quedado por la reprensión por su disputa acerca de la grandeza (Lc. 9:46–48). *Maestro (epistata)*. Sólo en Lucas en el N.T., y ya en cuatro ocasiones (5:5; 8:24, 45; 9:33). *Se lo prohibimos (ekōluomen auton)*. Imperfecto conativo como en Marcos 9:38: Intentamos impedirselo. *Porque no sigue con nosotros (hoti ouk ēkolouthēi meth' hēmōn)*. Tiempo presente preservado por su vividez, donde Marcos tiene el imperfecto *ēkolouthēi*. Nótese aquí también «con nosotros» (*meth' hēmōn*) donde Marcos tiene el instrumental asociativo *hēmin*. Es una misera muestra de estrechez partisana y de soberbia incluso en el Discípulo Amado, uno de los Hijos del Trueno. Aquel hombre estaba haciendo la obra del Maestro en el nombre del Maestro y con el poder del Maestro, pero no pertenecía al grupo de los Doce.

50. Contra vosotros, está de vuestra parte (kath' humōn huper humōn). Marcos 9:40 tiene «contra nosotros es por nosotros» (*hēmōn ... hēmōn*). En griego *Koiné* la *ē* y la *ū* se pronunciaban frecuentemente de un modo idéntico y era fácil intercambiarlas. Así, muchos MSS. tienen aquí la misma lectura que Marcos. El quid es precisamente el mismo por cuanto es un dicho proverbial. Véase el dicho similar en Lucas 11:23: «El que no está conmigo, contra mí está». La prohibición aquí, como en Marcos 9:39, es general: «No se lo prohibáis», o, mejor: «Cesad de impedirselo» (*mē kōluete*, *mē* y el presente de imperativo, no *mē* y el aoristo subjuntivo). Hoy en día es necesaria la lección de tolerancia en los métodos de la obra para Cristo.

51. Cuando se cumplió el tiempo (en tōi sumplērousthai tas hēmeras). El común giro de Lucas, *en* con el infinitivo articular, «en el estar cumplido en cuanto a los días». Este compuesto común aparece en el N.T. sólo aquí y en Lucas 8:23 y Hechos 2:1. El lenguaje aquí pone en claro que Jesús era plenamente consciente de que el tiempo de su muerte estaba próximo, tal como ya lo había dicho (Lc. 9:22, 27, 31). *En que había de ser recibido arriba (tēs analēmpseōs autou)*. Literalmente, «de su tomamiento arriba». Es una antigua palabra (desde Hipócrates), pero que sólo se encuentra aquí en el N.T. Se deriva de *anambanō* (el verbo empleado de la Ascensión, Hch. 1:2, 11, 22; 1 Ti. 3:16) y se refiere aquí a la Ascensión de Jesús después de Su Resurrección. No es sólo en el Evangelio de Juan (17:5) que Jesús revela su anhelo de volver al Padre, pero está tan evidentemente aquí en la mente de Cristo en la Transfiguración (9:31), así como más tarde en Lucas 12:49ss. *Afirmó su rostro (autos to prosōpon estērīsen)*. Nótese el enfático *autos*, *él mismo*, con una firmeza de propósito frente a las dificultades y los peligros. Esta mirada en la faz de Cristo mientras se dirigía a su pasión es notada más tarde en Marcos 10:32. Este uso de rostro aquí es un giro hebraico (aparece nueve veces en Ezequiel), pero el verbo (aoristo efectivo activo) es antiguo, de *sterizō* (derivado de *stērigx*, un soporte), afirmar, fijar. *Para ir a Jerusalén (tou poreuesthai eis Ierousalēm)*. Infinitivo genitivo de propósito. Lucas menciona en tres ocasiones a Cristo de camino a Jerusalén (9:51; 13:22; 17:11) y Juan menciona tres visitas a Jerusalén durante su ministerio posterior (7:10; 11:17; 12:1). Es natural suponer que estos viajes sean los mismos en ambos Evangelios. Lucas no sitúa de una manera determinada cada incidente, y Juan simplemente suplementa aquí y allí. Pero parecen corresponderse de una manera ampliamente general.

52. Envió mensajeros (apesteilen aggelous). Como precaución, por cuanto se dirigía a Jerusalén a través de Samaria. Los samaritanos no ponían reparos cuando la gente se dirigía al norte desde Jerusalén pasando por su país. Pero él estaba repudiando el monte Gerizim al pasar por su lado dirigiéndose a Jerusalén. Ésta es una precaución no usual en Jesús, y no sabemos quiénes eran los mensajeros (*ángeles*). *Para hacerle preparativos (hōs hetoimasai autōi)*. *Hos* es el texto correcto aquí, no *hōste*. Los únicos ejemplos del empleo final de *hōs* con el infinitivo en el N.T. son éste y Hebreos 7:9 (uso absoluto). En Hechos 20:24 Westcott y Hort leen *hōs teleiōsō* y ponen *hōs teleiōsai* en el margen (Robertson, *Grammar*, pág. 1091).

53. Mas no le recibieron (kai ouk edexanto auton). Uso adversativo de *kai* = Pero, mas. *Porque su aspecto era como de ir a Jerusalén (hoti to prosōpon autou ēn poreuomenon eis Ierousalēm)*. Imperfecto perifrástico medio. Ésta era una razón suficiente para los groseros samaritanos.

54. Viendo esto (idontes). Participio aoristo segundo activo de *horaō*. Vieron volver a los mensajeros. *¿Quieres que mandemos (theleis eipōmen)?* Subjuntivo deliberativo *eipōmen* después de *theleis* sin *hina*, probablemente dos preguntas: *¿Quieres?* *¿Mandamos?* Quizá la reciente aparición de Elías en el Monte de la Transfiguración les hizo recordar a Jacobo y Juan el incidente de 2 Reyes 1:10–12. Algunos MSS. añaden aquí «como hizo también Elías». El lenguaje de la LXX es citado por Jacobo y Juan, aquellos fieros Hijos del Trueno. Nótese los dos infinitivos aoristos activos (*katabēnai*, *analōsai*, el primero ingresivo, el segundo efectivo).

55. Entonces, volviéndose Él (strapheis de). Participio aoristo segundo pasivo de *strephō*, un verbo usual, darse la vuelta. Un dramático alto. Algunos antiguos MSS. dicen aquí: *Vosotros no sabéis de qué espíritu sois (ouk oidate poiou pneumatōs este)*. Esto suena a Cristo y puede ser un dicho genuino aunque no parte del Evangelio de Lucas. Un número menor de MSS. añaden también: *Porque el Hijo del Hombre no ha venido para destruir las almas de los hombres, sino para salvarlas (Ho gar huios tou anthrōpou ouk ēlthen psuchas anthrōpōn apolesai alla sōsai)*, un dicho que nos trae a la memoria Mt. 5:17 y Lc. 19:10. Lo cierto es que aquí Jesús reprendió a Jacobo y Juan por su amargura contra los samaritanos, como ya había reprochado a Juan su estrechez de miras con respecto a un colaborador en el reino.

57. Alguien (tis). Mateo 8:19 lo llama «un escriba». Lucas 9:57–60 = Mateo 9:19–22, pero no en Marcos, y por ello procedente de Q o la Logia. *Adondequiera que vayas (hopou ean aperchēi)* es el presente de subjuntivo, voz media, con el adverbio relativo indefinido *ean*, un modismo común en griego. Véase en Mateo para «cuevas», «nidos» e «Hijo del Hombre». El modismo «donde recostar la cabeza» (*pou tēn kephalēn klinēi*) es el mismo en ambos, reteniéndose el subjuntivo deliberativo en la pregunta indirecta. «Jesús conoce la medida del entusiasmo del escriba» (Plummer). La vida peregrina de Jesús explica esta afirmación.

59. Y dijo a otro (eipen de pros heteron). Mateo 8:21 omite la frase de Jesús «Sígueme» (*akolouthei moi*), presentándolo como un voluntario en lugar de responder a la llamada de Jesús. Naturalmente, no hay contradicción. En el relato de Mateo el hombre presenta sus excusas, al igual que en Lucas. Plummer lo llama «uno de los discípulos casuales», de los que hay siempre demasiados. Los escribas sabían cómo dar razones plausibles para no ser discípulos activos. *Primero (prōton)*. Uno de los problemas de la vida es la relación que los deberes tienen entre sí, cuál viene primero. El sepultamiento del padre se consideraba un deber sagrado (Gn. 25:9), pero, como en el caso de Tobías 4:3, el padre de este escriba probablemente estaba aún vivo. Lo que el escriba aparentemente quería decir era que no podía dejar a su padre mientras viviera para ir siguiendo a Jesús por todo el país.

60. Deja que los muertos entierren a sus muertos (aphes tous nekrous thapsai tous heautōn nekrous). Esta paradoja aparece así en Mateo 8:22. La explicación es que los espiritualmente muertos pueden enterrar a los literalmente muertos. Para un cambio tan brusco en el significado de las mismas palabras, véase Juan 5:21–29 (resurrección espiritual del pecado en 21–27, resurrección corporal de la tumba, 28 y 29) y Juan 11:25ss. La dureza de este proverbio al escriba se debía probablemente a que estaba usando a su anciano padre como una excusa para no servir a Cristo de una manera activa. *Ve, y anuncia por doquier el reino de Dios (su de apelthōn diaggelle tēn basileian tou theou)*. El deber del escriba es expresado de un modo tajante (*pero tú, su de*). Cristo lo llamaba a predicar, y él estaba empleando frases piadosas acerca de su padre como pretexto. Muchos predicadores han tenido que afrontar el mismo delicado problema del deber ante sus padres, madres, hermanos y hermanas, y el de predicar. Éste era un caso claro. Jesús ayudará a toda persona llamada a predicar a que vea su deber. Desde luego Jesús no llama a la renuncia de los deberes familiares de parte de los predicadores.

[p 150] **61. Y también dijo otro (eipen de kai heteros).** Un voluntario como el primero. Este tercer caso es dado por Lucas sólo, aunque puede que el incidente proceda de la misma Logia que los otros dos. *Heteros* no significa aquí uno de clase «diferente» como es en ocasiones cierto de este pronombre, sino meramente otro como *allos* (Robertson, *Grammar*, pág. 749). *Pero ... primero (prōton de)*. Él también tenía algo que hacer «primero». *Que me despida ... de los que están en mi casa (apotaxasthai tois eis ton oikon mou)*. En sí mismo, esto era algo bueno. Este infinitivo aoristo primero medio es de *apotassō*, un antiguo verbo, despegar, separar, asignar como un destacamento de soldados. En el Nuevo Testamento aparece sólo en la voz media con el significado común en escritores tardíos de decir adiós, de separarse de otros. Se emplea en Hechos 18:18 de Pablo despidiéndose de los creyentes de Corinto. Véanse también Marcos 6:46; 2 Corintios 2:13. Es así una función formal, y este hombre tenía la intención de ir a casa a poner sus cosas en orden, y luego, a su debido tiempo, acudir y seguir a Jesús.

62. Poniendo su mano en el arado (epibalōn tēn cheira ep' arotron). Participio aoristo segundo activo de *epibalō*, un verbo antiguo y usual, poner sobre. Nótese la repetición de la preposición *epi* antes de *arōtron* (arado). Este proverbio agrícola es tan antiguo como Hesíodo. Plinio observa que el labrador que no se inclina atentamente a su trabajo hace los surcos torcidos. Siempre ha sido la ambición de un labrador conseguir surcos derechos. Los *fellahs* palestinos tenían buena mano para ello. *Mira hacia atrás (kai blepōn eis ta opisō)*. Mirar a las cosas dejadas atrás. Hacer esto es fatal, como lo sabe todo labrador. La llamada a volverse atrás es frecuentemente urgente. *Apto (euthetos)*. De *eu* y *tithēmi* = bien situado, apropiado para, adaptado a. «El primer caso es el de impulso inconsiderado, el segundo el de deberes enfrentados, el tercero el de una mente dividida» (Bruce).

CAPÍTULO 10

1. Designó (anedeixen). Primer aoristo activo indicativo de *anadeiknumi*, un antiguo verbo, no sólo usual, sino además empleado en la LXX. En el N.T. sólo aparece aquí y en Hechos 1:24. Cf. *anadeixis* en Lucas 1:80. Exhibir, mostrar, proclamar, designar. A otros setenta (*heterous hebdomēkonta kai*). El «también» (*kai*) y el «otros» rememoran la misión de los Doce en Galilea (9:1–6). Algunos críticos creen que Lucas ha confundido este informe de una misión en Judea con la de Galilea, pero ello es innecesario. ¿Qué objeción se puede hacer a que se emprendan dos misiones similares? B, D, Siriaca Curetoniana y Siriaca Sinaítica tienen «setenta y dos». Los setenta ancianos eran contados de las dos maneras, lo mismo que el Sanedrín y las naciones de la tierra. Es un asunto con evidencia equilibrada. *De dos en dos (ana duo)*. Para compañerismo como con los Doce, aunque Marcos lo expresa con *duo duo* (modismo vernáculo). B y K tienen aquí *ana duo duo*, una combinación del modismo en Marcos y el que hay aquí. *Él había de venir (ēmellen autos erchesthai)*. Imperfecto de *mellō* con presente infinitivo, y nótese *autos*. Jesús iba a ir después e investigar la obra hecha. Esta fue una designación temporal y no se dan nombres, pero cubrieron un gran territorio.

2. Mies (therismos). Una palabra más tardía suplantando la más antigua *theros*, cosecha de verano. El lenguaje en este versículo es una reproducción *verbatim* del que hallamos en Mateo 9:37, 38 a los Doce. ¿Y por qué no podía ser así? La necesidad es la misma, y en cada caso la respuesta está en la oración. La oración en demanda de predicadores es el método de Cristo para aumentar la provisión de los mismos.

3. Como corderos (hōs arnas). Aquí una vez más el mismo lenguaje que el de Mateo 10:16, excepto que ahí tenemos «ovejas» (*probata*) en lugar de «corderos». Una patética imagen de los riesgos de los misioneros para Cristo. Llevan su vida en sus manos.

4. Bolsa (ballantion). Una antigua palabra que expresa bolsa de dinero, en ocasiones una jabalina como derivada de *ballō*. Sólo en Lucas en el N.T. (10:4; 12:33; 22:35ss.). Ver Lucas 9:3 = Marcos 6:7ss. = Mt. 10:9ss. para los otros puntos similares. A *nadie saludéis por el camino (mēdena kata tēn hodon aspasēsthe)*. Primer aoristo (ingresivo) de subjuntivo, voz media, con *mēdena*. El peligro de estas saluciones en el camino eran largas conversaciones y retrasos. El recado del Rey exigía urgencia. El siervo de Eliseo no debía saludar a nadie por el camino (2 R. 4:29). Estos saludos orientales eran tediosos, complicados y frecuentemente comportaban entrometimiento si había otros presentes o enzarzados en un regateo.

5. Primeramente decid (prōton legete). Decid primero. El adverbio *protōn* puede ser construido con «entréis» (*eiselthēte*), pero es probable que sea correcto con *legete*. La palabra pronunciada es el usual saludo oriental.

6. Algún hijo de paz (huios eirēnēs). Un hebraísmo, aunque aparecen algunos ejemplos en los papiros de vernáculo *Koiné*. Significa alguien inclinado a la paz, describiendo al cabeza de familia. *Reposará (epanapaēsetai)*. Segundo futuro pasivo de *epanapaō*, un doble compuesto tardío (*epi, ana*) del común verbo *pauō*. Se volverá a vosotros (*epi' humās anakampsei*). Un verbo común, *anakmptō*, doblar para atrás, volver. En tal caso la paz se doblaría para atrás con bendición para quien la había pronunciado.

7. En aquella misma casa (en autēi tēi oikiāi). Literalmente en la casa misma, no «en la misma casa» (*en tēi autēi oikiāi*), una diferente construcción. Una traducción libre de este común modismo lucano es «en esta casa, y no otra». *Comiendo (esthontes)*. Un antiguo verbo poético *esthō* por *esthiō*, que sobrevive en el griego posterior. *Lo que tengan (ta par' autōn)*. «Las cosas de ellos». *Porque el obrero es digno de su salario (axios gar ho ergatēs tou misthou autou)*. En Mateo 10:10 tenemos *tēs trophēs autou* (su alimento). 1 Timoteo 5:18 tiene este dicho citado como Escritura. Ello no es imposible si Lucas escribió alrededor del 62 d.C. Pero puede que Pablo cite sólo Deuteronomio 25:4 como Escritura, sacando su cita bien de Lucas 10:7 o de un dicho proverbial de Jesús. Desde luego, no constituye ninguna objeción real en contra de la paternidad paulina de Primera Timoteo. *No andéis cambiando de casa en casa (mē metabainete ex oikias eis oikian)*. Como hábito, *mē* y el presente de imperativo, y así evitad un malgasto de tiempo con tales acumulaciones de invitaciones como podrían venir.

8. Lo que os pongan delante (ta paratilhēmena humin). Las cosas puestas ante vosotros una y otra vez (participio presente pasivo, repetitivo). Todo predicador precisa de esta lección de cortesía común. Estas instrucciones pueden parecer de formulario e incluso de lo más usual, pero cada maestro de jóvenes predicadores sabe lo necesarias que son. Es por ello que fueron dadas tanto a los Doce como a los Setenta.

9. Se ha acercado a vosotros (ēggiken eph' humās). Perfecto activo de indicativo de *eggizō* como en Mateo 3:2 del Bautista y Marcos 1:15 de Jesús. Nótese *eph' humās* aquí.

10. Por sus calles (eis tas plateias autēs). Fuera de las inhospitalarias casas a las calles abiertas.

11. Aun el polvo (kai ton koniorton). Antigua palabra derivada de *konios*, polvo, y *ornumi*, agitar. Ya la hemos visto en Mateo 10:14; Lucas 9:5. El polvo es una plaga en Oriente. Sacudíos hasta esto. *Pegado (kollēthenta)*. Participio aoristo primero pasivo de *kollaō*, adherirse como polvo y fango a los zapatos. Por ello los orientales se quitaban las sandalias al entrar en una casa. *Lo sacudimos (apomassometha)*. Voz media de un antiguo verbo, *apomassō*, quitar restregando con las manos. No aparece en ningún otro lugar del N.T. Pero *ekmassō* aparece en Lucas 7:38, 44. *Contra vosotros (humin)*. Un buen ejemplo del dativo de desventaja (el caso de interés personal, el dativo).

12. Más tolerable (anektoteron). Comparativo del adjetivo verbal *anektos*, de *anechomai*. Un antiguo adjetivo, pero sólo el comparativo en el N.T. y en esta frase (Mt. 10:15; 11:22, 24; Lc. 10:12, 14).

13. Se habrían arrepentido (an metenoēsan). Conclusión (apódosis) de una condición de segunda clase, determinada como incumplida. *Hace tiempo (pala)*. Implica un considerable ministerio en estas ciudades, acerca de lo cual no se nos dice nada. Corazín no es mencionada más que aquí y en Mateo 11:21. Quizá se trate de *Karāzeh*, cerca de Tell Hum (Capernaum). *Sentadas en cilicio y ceniza (en sakkō kai spodōi kathēmenoi)*. Pictórico y gráfico. El *sakkos* (cilicio) era un tejido burdo hecho de cabello de cabras y era llevado por penitentes, por personas en duelo, por suplicantes. Es una palabra hebrea, *sag*. Este burdo tejido era empleado para sacos. El acto de cubrirse de cenizas era una especie de castigo así como de humillación voluntaria.

15. ¿Acaso serás elevada? (BAS) (mē hupsōthēsēi;). *mē* espera la respuesta «No». El verbo está en futuro pasivo de indicativo, segunda persona del singular, levantar, un verbo posterior, derivado de *hupsos*, altura. Es empleado por Jesús de la Cruz (Jn. 12:32). *Hasta el Hades (heōs Haidou)*. Véase sobre Mateo 16:18 para esta palabra, que [p 151] aquí es contrastada con Cielo como en Isaías 14:13–15. Hades no es la Gehena. «La desolación de todos los alrededores, y la dificultad incluso para identificar el emplazamiento de estas florecientes ciudades, es una parte del cumplimiento de esta profecía» (Plummer). Ragg señala la omisión de Nazaret de esta lista de ciudades a las que se les ofreció en vano el privilegio de su ministerio y la oportunidad de arrepentirse. «¿Son acaso las tiernas memorias de la infancia lo que hizo que de Sus labios no saliera el nombre de la ciudad de Nazaret, principal entre las que le habían rechazado (4:28ss.)?»

16. Desecha al que me envió (athetei ton aposteilanta me). Estas solemnes palabras constituyen un cierre apropiado para este discurso a los Setenta. La suerte de Corazín, Betsaida, Capernaum, caerá sobre aquellos que echan a un lado (*a*, privativo, y *theteō*, de *tithēmi*) la misión y el mensaje de estos mensajeros de Cristo. Véase este verbo empleado en 7:30 de la actitud de los escribas y fariseos hacia Juan y Jesús. Es este pensamiento lo que hace que sea una responsabilidad tan grande ser colaboradores de Cristo, además del privilegio que es en sí (Jn. 9:4).

17. Volvieron ... con gozo (hupestrep-san meta charas). Habían usado con provecho las instrucciones de Jesús. El gozo resplandece en sus rostros y palabras. *Aun los demonios (kai ta daimonia)*. Esta era una prueba crucial. Los Doce habían sido dotados de modo expreso con este poder cuando fueron enviados (Lc. 9:1), pero los Setenta recibieron instrucciones sólo de sanar los enfermos (10:9). Había ido mejor de lo que esperaban. El Evangelio obraba maravillas y ellos se sentían felices. Los demonios eran meramente una señal del conflicto entre Cristo y Satanás. Cada predicador tiene que enfrentarse con demonios en su obra. *Se someten (hupotassetai)*. Presente de indicativo, voz pasiva (repetición).

18. Yo veía a Satanás caer (etheōroun ton Satanān pesonta). Imperfecto activo (Estaba contemplando) y participio aoristo segundo (constativo) activo de *piptō*. Como un destello de un rayo cayendo del cielo, rápido y sobrecogedor, así la victoria de los Setenta sobre los demonios, los agentes de Satanás, predice esta caída, y Jesús en visión la vio como el centellear de un rayo.

19. Y sobre todo el poder del enemigo (kai epi pasan tēn dunamin tou echthrou). Aquí está el corazón de «la autoridad» (*tēn exousian*) o «potestad» que Jesús da, que está más allá de sus expectativas. La victoria sobre los demonios era una de sus fases. El poder de hollar serpientes es repetido en Marcos 16:18 (el Apéndice) y ejemplificado en el caso de Pablo en Malta (Hch. 28:3–5). Pero la protección de los peligros físicos no es el punto principal en esta lucha con Satanás, «el enemigo» (Mt. 13:25; Ro. 16:20; 1 P. 5:8). *Nada os dañará (ouden humās ou mē adikēsei)*. El texto tiene el futuro de indicativo, activo, mientras que algunos MSS. leen *adikēsēi*, aoristo subjuntivo activo de *adikēō*, un usual verbo derivado de *adikos* (*a*, privativo, y *dikos*), sufrir el mal, hacer el mal. La triple

negación que aquí aparece es sumamente intensa y enérgica. Desde luego Jesús no tiene la intención, con esta promesa, de crear presunción ni actitudes temerarias, porque Él repelió la sugestión del enemigo sobre el alero del templo.

20. Están escritos (enegraptai). Perfecto de indicativo, pasivo, estado de consumación, están escritos, registrados o grabados, de *engraphō*, un verbo usual. «Como ciudadanos poseyendo todos los privilegios del estado» (Plummer).

21. En aquella misma hora (en autēi tēi hōrāi). Literalmente, «en la hora misma», casi un empleo demostrativo de *autos* (Robertson, *Grammar*, pág. 686) y en Lucas sólo en el N.T. (2:38; 10:21; 12:12; 20:19). Mateo 11:25 emplea el demostrativo aquí, «En aquel tiempo» (*en ekeinōi tōi kairōi*). Se regocijó en el Espíritu Santo (*ēgalliasato tōi pneumatī tōi hagiōi*). Primer aoristo medio del verbo tardío *agalliaō*, de *agallō*, exultar. Siempre en la voz media en el N.T., excepto en Lucas 1:47 en el *Magnificat* de María. Este santo gozo de Jesús era debido directamente al Espíritu Santo. Es gozo en la obra de sus seguidores, por sus victorias sobre Satanás, y es similar al gozo sentido por Jesús en Juan 4:32–38 cuando la visión de la siega del mundo conmovió su corazón. El resto de este versículo es precisamente similar a Mateo 11:25ss., un pasaje peculiarmente juanino en Mateo y Lucas, pero no en Marcos, y por ello de Q (la Logia de Jesús). Este hecho ha dejado perplejos a los críticos, que no se sienten dispuestos a admitir el estilo y tipo de enseñanza juaninos; pero aquí lo tenemos. Véase Mateo para su discusión. «Que Dios haya demostrado su independencia del intelecto humano es asunto por el que debemos estar agradecidos. Los dones intelectuales, lejos de ser necesarios, son frecuentemente un obstáculo» (Plummer).

22. Conoce quién es el Hijo (ginōskei tis estin ho huíos). Conoce por experiencia, *ginōskei*. Aquí Mateo 11:27 tiene *epiginōskei* (conoce plenamente) y simplemente *ton huion* (el Hijo) en lugar de la cláusula «quién» (*tis*). Lo mismo también en «quién es el Padre» (*tis estin ho pater*). Pero aparece el mismo empleo y contraste de «el Padre», «el Hijo» tanto en Mateo como en Lucas, «un aerolito procedente del cielo juanino» (Hase). Ninguna crítica sana puede quitarse de encima este fragmento juanino en estos Evangelios, escritos mucho antes de la redacción del Cuarto Evangelio. Estamos aquí tratando con el más antiguo documento conocido acerca de Cristo (la Logia) y la imagen que se dibuja en el Cuarto Evangelio (ver mi obra *The Christ of the Logia*). Es en vano tratar de eliminar mediante fantásticas exégesis la clara y sublime afirmación que Jesús hace de sí mismo en este pasaje. Es una oración gozosa en presencia de los Setenta bajo la exultación en el Espíritu Santo en términos de perfecta igualdad y comprensión entre el Padre y el Hijo en el tono de la oración sacerdotal en Juan 17. Estamos justificados al decir que esta oración de suprema comunión con el Padre en contemplación de la victoria final sobre Satanás nos da un atisbo de las oraciones con el Padre cuando el Hijo pasaba noches enteras en el monte a solas con el Padre. Aquí tenemos la consciencia mesiánica en completo control y con perfecta confianza en el resultado. Aquí como en Mateo 11:27 por el empleo de *resuelva revelarlo* (*boulētai apokalypsai*). El Hijo afirma el poder de revelar el Padre «a quien el Hijo lo quiera revelar» (*hōi an boulētai*, indefinido relativo y presente subjuntivo de *boulomai*, querer, no el futuro de indicativo). Y desde luego aquí tenemos la soberanía divina. También es cierta la agencia humana libre, pero lo que aquí se afirma es la plena soberanía divina en salvación, junto con la posesión (*paredothē*, aoristo atemporal indicativo pasivo) de todo el poder del Padre. Que quede en pie esta declaración.

23. Volviéndose a los discípulos (strapheis pros tous mathētas). Segundo aoristo pasivo de *strophō* como en 9:55. La oración fue un soliloquio, aunque pronunciada en presencia de los Setenta a la vuelta de ellos. Ahora Jesús se volvió y habló «en privado» o a los discípulos (aparentemente a los Doce), sea que se trate de esta ocasión, o algo más tarde. *Bienaventurados* (*makarioi*). Una bienaventuranza, el mismo adjetivo que en Mateo 5:3–11. Una bienaventuranza de privilegio muy semejante a la de 13:16. Jesús repetía frecuentemente sus dichos.

24. Lo que vosotros veis (ha hūmeis blepete). La expresión de *hūmeis* hace el «vosotros» muy enfático, en contraste con los profetas y reyes de eras pasadas.

25. Para probarle (ekpeirazōn auton). Participio presente activo, idea conativa, tratando de ponerle a prueba. Este intérprete de la ley «se levantó (*anestē*, segundo aoristo activo, ingresivo) tratando de ponerle a prueba». *Peirazō* es una forma tardía de *peiraō* y *ekpeirazō*, aparentemente sólo en la LXX y en el N.T. (citado por Jesús de Dt. 6:16 en Mt. 4:7 = Lc. 4:12, contra Satanás). Aquí y en 1 Corintios 10:9. El espíritu de este intérprete de la ley era malo. Quería, si era posible, atrapar a Jesús. ¿Qué he de hacer para heredar la vida eterna? (*Ti poiēsas zōēn aiōniou klēronomēsōi*). Literalmente: «¿Haciendo qué heredaré vida eterna?» Nótese el énfasis en «haciendo» (*poiēsas*). La forma de su pregunta muestra una idea errada en cuanto a cómo conseguirla. *Vida eterna* (*zōēn aiōnion*) es vida sin fin, como en el Evangelio de Juan (16:9; 18:18, 30) y en Mateo 25:46, lo cual ver.

26. ¿Cómo lees? (pōs anaginōskeis;). Como intérprete de la ley era su actividad conocer los datos de la ley y su apropiada interpretación. Véase Lucas 7:30 acerca de *nomikos* (intérprete de la ley). Los rabinos tenían una fórmula: «¿Cómo lees?»

27. Aquél, respondiendo (ho de apokritheis). Participio aoristo primero, no ya una connotación pasiva. La respuesta del intérprete de la ley es primero del *Shema'* (Dt. 6:3; 11:13) que estaba escrito en las filacterias. La segunda parte es de Levítico 19:18, y muestra que el intérprete de la ley la conocía bien. Un tiempo después, Jesús mismo, en el templo, da un sumario semejante de la ley a un intérprete de la ley (Mr. 12:28–34 = Mt. 22:34–40) que quería atrapar a Jesús mediante esta pregunta. No hay dificultad alguna en los dos incidentes. Dios debe ser amado con todas las cuatro capacidades del hombre (corazón, alma, fuerza, mente), tanto aquí como en Marcos 12:30.

28. Bien has respondido (orthōs apekrithēs). Primer aoristo pasivo de indicativo, segunda persona, singular, con el adverbio *orthōs*. La respuesta era correcta por lo que a las palabras se refería. En Marcos 12:34 Jesús alaba al escriba por estar de acuerdo con su [p 152] interpretación del primero y segundo mandamientos. Aquel escriba no estaba «lejos del reino de Dios», pero este intérprete de la ley estaba «poniendo a prueba» a Jesús. *Haz esto, y vivirás* (*touto poiēi kai zēsēi*). Presente de imperativo (sigue haciendo esto siempre) y el futuro de indicativo, voz media, como el resultado final. Sólo había un problema con la respuesta del intérprete de la ley. Nadie jamás pudo cumplir ni podrá «hacer» continuamente lo que la ley establece para con Dios y para con el hombre. Fallar una vez es fallar del todo. Así, Jesús presentó claramente el problema ante el intérprete de la ley que quería saber *haciendo qué*. Naturalmente, si guardaba la ley a la perfección heredaría la vida eterna.

29. Queriendo justificarse a sí mismo (thelōn dikaiōsai heauton). El intérprete vio en el acto que había quedado al descubierto al preguntar algo que ya sabía. En su azoramiento hace otra pregunta para hacer ver que de principio tenía intención de ir más adelante: ¿Y quién es mi prójimo? (*kai tis estin mou plēsion*). Los judíos hilaban muy fino en esta cuestión, y excluían de la condición de «prójimo» a los gentiles y especialmente a los samaritanos. Así que aquí había este vacío legal para justificarse. Un prójimo es uno que mora cerca de otro, pero los judíos hacían excepciones raciales, como muchos, desgraciadamente, lo hacen en la actualidad. Aquí la palabra *plēsion* es un adverbio (neutro del adjetivo *plēsios*) significando *ho plēsion ōn* (el que está cercano), pero *ōn* generalmente no se expresaba, y el adverbio se usa aquí como sustantivo.

30. Respondiendo (hupolabōn). Participio aoristo segundo activo de *hupolambanō* (ver 7:43), literalmente tomar arriba, y luego en pensamiento y discurso, un verbo antiguo, pero en este sentido de interrumpir a alguien sólo en el N.T. *Descendía* (*katabainen*). Imperfecto activo describiendo el viaje. *Cayó en manos de ladrones* (*lēistais periepesen*). Segundo aoristo ingresivo de indicativo, voz activa, de *peripiptō*, un antiguo verbo con un caso instrumental asociativo, caer entre y quedar rodeado por (*peri*, alrededor), quedar rodeados por ladrones. Una experiencia común, hasta el día de hoy, en el camino a Jericó. Los romanos construye-

ron un fuerte en «este camino rojo de sangre». Se trata de bandidos, no de ladronzuelos. *Le despojaron (ekdusantes)* de sus vestidos, además de su dinero, la más ruin clase de bandidos. *Hiriéndole (plēgas epithentes)*. Participio aoristo segundo, voz activa, de *epithēmi*, un verbo usual. Literalmente, «poniendo golpes o porrazos» (*plēgas*, plagas) encima de él. Véanse Lucas 12:48; Hechos 16:23; Apocalipsis 15:1, 6, 8 para «plagas». *Medio muerto (hēmithanē)*. Una palabra posterior, de *hēmi*, medio, y *thnēskō*, morir. Sólo aquí en el Nuevo Testamento. Una vívida representación gráfica del asalto.

31. Coincidió que (kata sugkurian). Aquí sólo en el N.T. Esta es la mejor traducción, no «mas por casualidad» (V.M.) o «Por casualidad». Lacueva traduce: «Por una coincidencia». Es una palabra frecuente en el resto de la literatura, apareciendo en escritores tardíos como Hipócrates. Se deriva del verbo *sugkureō*, aunque *sugkurēsis* sea más común. *Descendía (katebainen)*. Activo imperfecto como en el versículo 30. Pasó por el lado opuesto del camino (*antiparēlthen*). Segundo aoristo de indicativo activo de *antiparerchomai*, un verbo tardío compuesto doble, que sólo se encuentra aquí en el N.T. (versículos 31 y 32), pero también en los papiros y en escritores posteriores. Es el aoristo ingresivo (*ēlthen*), vino junto al lado (*para*), y luego pasó al lado opuesto (*anti*) del camino para evitar la contaminación ceremonial con un extraño. Una vívida y poderosa imagen del vicio de la pureza ceremonial judía a expensas del principio y deber moral. El levita en el versículo 32 se comporta precisamente como lo había hecho el sacerdote y por las mismas razones.

33. Un samaritano (Samaritēs de tis). ¡De todos los hombres en el mundo para hacer una acción bondadosa hacia un semejante! *Que iba de camino (houdeōn)*. «Que iba de viaje». *Vino cerca de él (ēlthen kat' auton)*. Literalmente, «descendió sobre él». No lo esquivó ni lo pasó de largo, sino que tuvo compasión de él.

34. Vendó sus heridas (katedēsen ta traumata). Primer aoristo de indicativo activo de *katadeō*, un antiguo verbo, pero sólo aquí en el N.T. El verbo significa «ató abajo». Un detalle clínico de interés para Lucas. La palabra para «heridas» (*traumata*) aparece sólo aquí en el Nuevo Testamento. *Échándole aceite y vino (epicheōn elaion kai oionon)*. Otra vez un verbo antiguo, pero sólo aquí en el N.T. El aceite y el vino eran remedios caseros hasta para las heridas (el aceite como suavizante, el alcohol como antiséptico). La receta de Hipócrates para las úlceras era: «Vendarlas con lana suave, y rociar con vino y aceite». *Poniéndole (epibibasas)*. Un antiguo verbo, *epibazō (epi, bibazō)*, hacer montar. En el N.T. sólo aquí y en Hechos 19:35; 23:24, común en la LXX. *Cabalgadura (ktēnos)*. Un término antiguo derivado de *ktomai*, adquirir, y luego propiedad (*ktēma*), especialmente de ganado o de cualquier bestia de carga. *Un mesón (pandocheion)*. La antigua forma ática era *pandocheion* (de pan, todo, y *dechomai*, recibir). Un lugar público para recibir a todos los viajeros, y un *caravanseraí* con más pretensiones que el *kataluma* de Lucas 2:7. Sólo aquí en el Nuevo Testamento. Existen ruinas de dos mesones a mitad de camino entre Betania y Jericó.

35. Al día siguiente (epi tēn auron). Hacia la mañana, como en Hechos 4:5. (Cf. también Hch. 3:1). La Siriaca Sinaítica tiene «al alba del día». Un empleo no usual de *epi*. *Sacó (ekbalōn)*. Participio aoristo segundo, voz activa, de *ekballō*. Un verbo común. Podría significar echó afuera, pero aquí probablemente sólo significa «sacó». *Dos denarios (duo dēnaria)*. El equivalente a dos jornales, pero que tenía un buen poder adquisitivo. *Al mesonero (tōi pandochei)*. Solamente aquí en el N.T. *Todo lo que gastes de más (hoti an prosdapanēsēis)*. Cláusula indefinida relativa con *an* y el aoristo activo subjuntivo de *prosdapanaō*, gastar además (*pros*), un verbo posterior en lugar del usual *prosanaliskō*, y sólo aquí en el N.T. *Yo te lo pagaré (ego apodōsō)*. Enfático. Lo que había pagado era meramente un anticipo. Era un hombre de palabra, y que el mesonero conocía como digno de confianza. *Cuando regrese (en tōi epanerchesthai me)*. El típico giro idiomático de Lucas en *en* y el infinitivo articular con acusativo de referencia general. Verbo compuesto doble *epanerchomai*.

36. Demostró ser prójimo del que cayó (BAS) (plēsion gegonenai tou empesontos). Segundo perfecto infinitivo de *ginomai* y participio aoristo segundo activo de *empiptō*. Genitivo objetivo, vino a ser prójimo del que, etc. Jesús ha cambiado la perspectiva del intérprete de la ley, y lo ha puesto en la tesitura de tener que decidir cuál de «estos tres» (*toutōn tōn triōn*, sacerdote, levita, samaritano) actuó como un prójimo para con el herido.

37. Con él (met' autou). El intérprete de la ley se dio cuenta de la realidad, y dio la respuesta correcta, pero se atascó con la palabra «samaritano», rehusando pronunciarla. *Haz tú (su poiei)*. Énfasis en «tú». ¿Actuaría este intérprete de la ley como un prójimo para con un samaritano? Esta parábola del Buen Samaritano ha construido los hospitales del mundo y, si fuera comprendida y practicada, eliminaría los prejuicios raciales, los odios nacionales y las guerras consiguientes, y las luchas de clase.

38. Aconteció que yendo de camino (ēn de tōi poreuesthai autous). Una vez más la favorita cláusula temporal de Lucas, como en el versículo 35. *Le recibió en su casa (hupedexato auton eis tēn oikian)*. Aoristo de indicativo, voz media, de *hupodechomai*, un antiguo verbo denotando dar la bienvenida a un huésped (en el N.T. empleado sólo aquí y Lucas 19:6; Hechos 17:7; Santiago 2:25). Marta es evidentemente la ama de la casa, y probablemente la hermana mayor. No hay evidencia de que ésta fuera la casa de Simón el leproso y que ella fuera su esposa (Jn. 12:1ss.). Es curioso que en un antiguo cementerio de Betania se han hallado los nombres de Marta, Eleazar y Simón.

39. Quien también sentada al lado (Lacueva) (hē kai parakathestheisa). Participio aoristo primero, voz pasiva, de *parakathezomai*, un antiguo verbo, pero sólo aquí en el N.T. Significa sentarse al lado (*para*), y *pros* significa justo delante de los pies de Jesús. No está claro cuál es aquí el sentido de *kai*. Puede significar que también Marta gozaba de sentarse ahí al lado de María. *Oía (ēkouen)*. Imperfecto activo. Se sentaba a los pies de Jesús y oía de continuo sus palabras.

40. Se preocupaba (periespatō). Imperfecto pasivo de *perispaō*, un antiguo verbo con vívida metáfora, hacer ir alrededor. En ocasiones uno ve a mujeres cuyas caras están literalmente giradas con ansiedad, con una torsión permanente, distraídas en su mente y en sus miradas. *Acercándose (epistāsa)*. Participio aoristo segundo activo de *ephistēmi*, un antiguo verbo, poner sobre, pero en el N.T. sólo en la voz media o en los sentidos intransitivos del activo (perfecto y aoristo segundo como aquí). Aquí tenemos el aoristo ingresivo, y su verdadero sentido es irrumpiendo ante Jesús. Es un acto explosivo de Marta, como también lo es su petición. *¿No te importa ...? (ou melei soi)*. Era un reproche a Jesús por monopolizar a María con perjuicio para Marta. *Me deje (me kataleipen)*. Imperfecto activo, me dejaba todo el rato. *Dile (eipon autēi)*. Una forma tardía en lugar de *eipe*, segundo aoristo de imperativo activo, común en los papiros. Marta piensa que Jesús es la clave para conseguir la ayuda de María. *Que me ayude (hina moi sunantilabētai)*. Empleo subfinal de *hina* con el segundo aoristo de subjuntivo, voz media, de *sunantilambanomai*, un verbo compuesto doble (*sun*, con, *anti*, a su fin de la línea, y *lambanomai*, voz media [p 153] de *lambanō*, tomar algo, asirse de), un compuesto tardío que aparece en la LXX, Diodoro y Josefo. Deissmann (*Light from the Ancient East*, p. 87) lo halla en muchas y dispersas inscripciones «por todo el mundo helenístico del Mediterráneo». Aparece sólo en dos ocasiones en el N.T. (aquí y Ro. 8:26). Es una palabra hermosa, tomar uno (voz media) este extremo de la tarea (*anti*) junto con (*sun*) alguien.

41. Estás preocupada (merimnāis). Un antiguo verbo para ansiedad y preocupación, de *merizō (meris, parte)*, estar dividido, distraído. Jesús había advertido en contra de esto en el Sermón del Monte (Mt. 6:25, 28, 31, 32. Véase también Lc. 12:11, 22, 26). Y *acongojada (kai thorubazēi)*. De *thorubazomai*, un verbo que hasta el presente no se ha encontrado en ningún otro lugar. Muchos MSS. tienen la forma usual *turbazēi*, de *turbazō*. Aparentemente de *thorubos*, una palabra bien común para tumulto. Marta tenía simultáneamente ansiedad interior y agitación exterior.

42. Pero sólo una cosa es necesaria (henos de estin chreia). Ésta es la lectura de A y C, y puede que sea la correcta. Unos pocos manuscritos tienen: «Hay necesidad de pocas cosas». Aleph, B, L (y Westcott y Hort) tienen: «Hay necesidad de pocas cosas, o de una», lo que parece ser una lectura combinada,

aunque todas las lecturas son antiguas. Véase Robertson, *Introduction to Textual Criticism of the N.T.*, pág. 190. Parece que Jesús le está diciendo a Marta que sólo un plato era realmente necesario para la comida, en lugar de los «muchos» acerca de los que estaba tan agitada.

42. La parte buena (tên agathên merida). El mejor plato en la mesa: la comunión con Jesús. Ésta es la aplicación espiritual de la metáfora de los platos sobre la mesa. «La buena porción» no es la salvación, por cuanto Marta tenía ésta también. *Le (autēs)*. Caso ablativo después de *aphairēthēsetai* (futuro de indicativo, pasivo). Con toda la intención, Jesús toma el lado de María contra la actitud quejumbrosa de Marta.

CAPÍTULO 11

1. Estaba Jesús orando en un lagar (en tōi einai auton en topōi tini proseuchomenon). Un giro característicamente lucano: *en* con el infinitivo articular perifrástico (*einai proseuchomenon*) con el acusativo de referencia general (*auton*). *Cuando terminó (hōs epausato)*. Súplase *proseuchomenos* (de orar), un participio complementario o suplementario. *Enseñanos (didaxon hēmas)*. Jesús les había enseñado mediante precepto (Mt. 6:7–15) y ejemplo (Lc. 9:29). Por la causa que fuera, el ejemplo de Jesús, en esta ocasión, les despertó un nuevo interés en el tema, y a un avivamiento en las enseñanzas de Juan (Lc. 5:33). Así, Jesús les dio, en esencia, el modelo de oración de Mateo pero abreviado. Algunos de los MSS. tienen una o todas las frases de Mateo, pero los más antiguos documentos tienen la oración en la forma más breve. Véase Mateo 6:7–15 para la consideración de estos detalles (Padre, santificado, reino, nuestro pan de cada día, perdón, meter en tentación). En Mateo 6:11 «dá(noslo)» es *dos* (aoristo segundo de imperativo, voz activa, segunda persona, singular, un acto solo), mientras que aquí Lucas 11:3 «dá(noslo)» es *didou* (presente de imperativo, activo, ambas formas de *didōmi*) y significa «sigue dándonos». Así también en Lucas 11:4 tenemos «Porque también nosotros perdonamos» (*kai gar autoi aphomen*), presente de indicativo activo del antiguo verbo en *ō*, *aphiō*, en tanto que Mateo 6:12 tiene «como también nosotros perdonamos» (*hōs kai hēmeis aphēkamen*), donde «perdonamos» (*aphēkamen*) está en primer aoristo (en *k*) activo de *aphiēmi*. BAS traduce el pasaje de Mateo: «hemos perdonado» para aproximarse al sentido. Así también donde en Mateo 6:12 aparece «deudas» (*ta opheilēmata*) Lucas 11:4 tiene «pecados» (*tas hamartias*). Pero el espíritu de cada oración es el mismo. No hay evidencia alguna de que Jesús tuviera la intención de que cada forma constituyera un ritual. Tanto en Mateo 6:13 como en Lucas 11:4 aparece *mē eisenegkēs* (segundo aoristo subjuntivo con *mē* en prohibición, aoristo ingresivo). «No nos metas en tentación.» No se hace referencia a que Dios nos vaya a seducir hacia el pecado (Stg. 1:13). Jesús nos apremia a orar para no ser tentados, como en Lucas 22:30 en Getsemaní.

5. A medianoche (mesonuktiou). Genitivo de tiempo. *Y le dice (kai eipēi autōi)*. Éste es el subjuntivo deliberativo, pero va precedido por dos futuros de indicativo que son asimismo deliberativos (*hexei, poreusetai*). *Préstame (chrēsōn moi)*. Primer aoristo de imperativo, activo, segunda persona de singular. *Préstame ahora*. De *kichrēmi*, un antiguo verbo, prestar como asunto de amistad, en oposición a *daneizō*, prestar por interés como un negocio. Sólo aquí en el Nuevo Testamento.

6. Que ponerle delante (ho parathēsō autōi). Lo que le pondré al lado de él. Futuro activo de *paratithēmi*. Véase 9:16 para este mismo verbo.

7. Y aquél (kakeinos). Enfático. *Le dice (eipēi)*. Sigue siendo el aoristo de subjuntivo activo deliberativo, como en el versículo 5 (la misma oración, algo larga y complicada). *No me molestes (mē moi kopous pareche)*. *mē* y el presente de imperativo, activo. Literalmente: «Deja de darme problemas». Para este empleo de *kopous parechō* véanse también Mateo 26:10; Marcos 14:6; Gálatas 6:17 y el singular *kopon*, Lucas 18:5. La puerta está cerrada (*ēdē hē thura kekleistai*). Perfecto pasivo de indicativo. Cerrada para quedarse cerrada. Las cerraduras orientales no son fáciles de desbloquearse. De *kleiō*, un verbo usual. *En cama (eis tēn koitēn)*. Nótese el empleo de *eis* en el sentido de *en*. Frecuentemente, toda una familia dormía en una misma habitación. *No puedo (ou dunamai)*. Esto es, no estoy dispuesto.

8. Que aunque (ei kai). *Kai ei* sería «aun si», una idea diferente. *Por ser su amigo (dia to einai philon autou)*. *Dia* y el infinitivo articular acusativo con acusativo de referencia general, una cláusula causal = «debido a ser un amigo de él». Sin embargo por su importunidad (*dia ge tēn anaidian autou*). De *anaidēs*, sin vergüenza, y ello de *a*, privativo, y *aidōs*, vergüenza, falta de vergüenza, impudicia. Una palabra antigua, pero sólo aquí en el N.T. Hay ejemplos de ella en los papiros. El empleo de *ge* aquí, una de las partículas intensivas, debe ser señalado. Da un acusado contraste entre el «aunque» y el «sin embargo». Como ejemplos de oraciones importunas Vincent señala la de Abraham en favor de Sodoma (Gn. 18:23–33) y la de la mujer sirofenicia en favor de su hija (Mt. 15:22–28).

9. Se os abrirá (anoigēsetai). Segundo futuro pasivo, tercera persona del singular, de *anoignumi*, y del posterior *anoigō*.

11. De uno de vosotros que es padre (BAS) (tina de ex humōn ton patera). Tenemos decididamente un anacoluto aquí. Los MSS. difieren mucho aquí. El texto de Westcott y Hort pone *ton patera* (el padre) en aposición con *tina* (de quién), y en el acusativo el objeto de *aitēsei* (pedirá), que tiene también otro acusativo (tanto la persona como la cosa), «una hogaza», «un pan». Hasta ahí muy bien. Pero el resto de la oración es: ¿le dará una piedra? (*mē lithon epidōseis autōi*). *Mē* muestra que se espera la respuesta No, pero el problema es que el interrogativo *tina* en la primera cláusula está en acusativo, siendo el objeto de *aitēsei*, mientras que el mismo hombre es el sujeto de *epidōsei*. Es una construcción griega muy extraña, pero es inteligible. Algunos de los antiguos MSS. no tienen el pasaje de «el pan» y «la piedra», sino sólo los dos siguientes acerca del «pez» y la «serpiente», el «huevo» y el «escorpión». Esta misma difícil construcción se ve en estas otras preguntas.

13. Sabéis dar (oidate didonai). Véase Mateo 7:11 para este mismo dicho. Sólo que aquí Jesús añade el Espíritu Santo (*pneuma hagion*) como el gran don (el *summum bonum*) que el Padre está dispuesto a otorgar. Jesús tiene «cuánto más» como una de sus expresiones favoritas (*posōi mallon*, por cuánto mucho más, caso instrumental).

14. Que (tou daimoniou exelthontos). Genitivo absoluto y asindeton entre *kai egeneto* y *elalēsen*, como sucede frecuentemente en los escritos de Lucas (ni *hoti ni kai*). *Mudo (kōphon)*. Ver Mateo 9:32.

15. Por Beelzebú (en Beezeboul). Una blasfema acusación aquí en Judea como antes en Galilea (Mr. 3:22 = Mt. 12:24, 27). Véase Mateo para la consideración de la forma de este nombre y los varios extremos en el pecado contra el Espíritu Santo involucrados en la acusación. Era inútil tratar de negar el hecho de los milagros. Así, los explicaron como obrados por el mismo Satanás, una explicación totalmente absurda.

16. Para tentarle (peirazontes). Estos «otros» (*heteroi*) aparentemente se daban cuenta de la futilidad de la acusación de que estuviera en liga con Beelzebú. Así, piden a Jesús, «señal del cielo», tal como había sido hecho en Galilea (Mt. 12:38). Por «señal» (*sēmeion*) se referían a una magna y espectacular exhibición de poder, como la que ellos esperaban haría el Mesías y como el diablo le sugirió a Jesús en el alero del templo. *Pedían (ezētoun)*. Imperfecto activo, persistían en pedir.

17. Mas Él (autos de). En contraste con ellos. *Sabiendo los pensamientos de ellos (eidōs autōn ta dianoēmata)*. De *dianoēō*, pensar a través o distinguir. Este sustantivo es usual en Platón, pero no aparece en ningún otro lugar del N.T. Significa intención, propósito. Jesús sabía [p 154] que estaban intentando tentarle. *Y una casa dividida contra sí misma, cae (kai oikos epi oikon piptei)*. Literalmente aquí en Lucas: «Y casa contra casa cae». No está claro que deba repetirse aquí *diameristheisa* (dividida) como en Mateo 12:25 = Marcos 3:25. Puede tener el sentido de que «una casa que se derrumba cae sobre la vecina, arrastrándola en su caída, una gráfica imagen de lo que sucede cuando un reino se divide contra sí mismo» (Bruce).

18. Ya que decís (hoti legete). Jesús repite aquí en discurso indirecto (acusativo e infinitivo) la acusación lanzada en contra de Él en el versículo 15. La condición es de primera clase, determinada como cumplida.

19. Pues si yo ... por Beelzebú (ei de egō en Beezeboul). También una condición de la primera clase, determinada como cumplida. Un condicional griego trata sólo con la afirmación, no con los hechos reales. Por mor del argumento, Jesús supone aquí que Él echa demonios por Beelzebú. La conclusión es una *reductio ad absurdum*, una reducción al absurdo. Los exorcistas judíos practicaban encantamientos contra los demonios (Hch. 19:13).

20. Por el dedo de Dios (en daktulōi theou). En distinción con los exorcistas judíos. Mateo 12:28 tiene «en virtud del Espíritu de Dios». *Entonces ... ha llegado a vosotros (ara ephthasen).* *Phthanō* en griego tardío vino a significar simplemente venir, no venir antes. El tiempo aoristo indicativo es aquí atemporal. Nótese *ara* (consiguientemente) en la conclusión (apódosis).

21. Bien armado (V.M.) (kathōplismenos). Participio perfecto pasivo de *kathoplizō*, un antiguo verbo, pero sólo aquí en el N.T. Nótese el empleo perfecto de *kata* en yuxtaposición con *hoplizō*, armar (de *hopla*, armas). Nótese la cláusula temporal indefinida (*hotan* y el presente de subjuntivo *phulassēi*). *Su palacio (tēn heautou aulēn).* Su propia mansión (cf. NVI). Marcos 3:27 = Mateo 12:29 tiene «casa» (*oikian*). *Aulē* se emplea en el N.T. en varios sentidos (el patio delante de la casa, el patio interior alrededor del que se construía la casa, luego la casa como un todo). *Lo que posee (ta huparchonta autou).* Los bienes suyos, cf. Lacueva. Participio presente activo neutro plural de *huparchō*, empleado como sustantivo en caso genitivo.

22. Pero cuando (epan de). Nótese *hotan* en el versículo 21. *Más fuerte que él (ischuroteros autou).* Comparativo de *ischuros* seguido por el ablativo. *Viene ... y le vence (epelthōn nikēsēi auton).* Participio aoristo segundo activo de *eperchomai* y primer aoristo de subjuntivo, aoristo, de *nikaō*. Tiempo aoristo aquí debido a una embestida sola, mientras que en el versículo 22 la actitud de guardar (*phulassēi*, presente de subjuntivo activo) es continua. *Todas sus armas (tēn panoplian autou).* Una palabra antigua y usual para designar todo el equipo de un soldado (espada, escudo, lanza, yelmo, grebas, coraza). V.M. traduce «armadura». En el Nuevo Testamento sólo aquí y en Efesios 6:11, 13, donde se describen los artículos. *En que había confiado (eph' hēi epepoithe).* Segundo pretérito perfecto activo de *peithō*, persuadir. El segundo perfecto *pepoitha* es intransitivo, confiar. Un verbo antiguo y usual. Confiaba en sus armas, que habían sido tan eficaces. *Su botín (BAS) (ta skula autou).* No está claro a qué se refiere esta figura. Por fuerte que sea Satanás, Jesús es más fuerte aún, y consigue victorias sobre él ahora como lo hacía entonces. En Colosenses 2:15 se muestra a Cristo triunfando plenamente sobre los poderes del mal mediante la Cruz.

23. El que no está conmigo (ho mē ōn met' emou). Este versículo es idéntico a Mateo 12:30.

24. Y no hallándolo (kai mē heuriskon). Aquí Mateo 12:43 tiene *kai ouch heuriskei* (presente de indicativo activo en lugar del participio presente activo). Lucas 11:24–26 es casi idéntico, lit., a Mateo 12:43–45, el cual véase. En lugar de simplemente «toma» (*paralambanei*) en el versículo 26, Mateo tiene «toma consigo» (*paralambanei meth' heautou*). Y Lucas omite el pasaje «Así acontecerá también a esta generación malvada», de Mateo 12:45. *Que el primero (tōn prōton).* Caso ablativo después del comparativo *cheirona*. Los siete demonios traídos de vuelta recuerdan los siete que afligieron a María Magdalena (Lc. 8:2).

27. Mientras Él decía estas cosas (en tōi legein auton). El modismo típico de Lucas, *en* con el infinitivo articular. Los versículos 27 y 28 son peculiares de Lucas. «Su Evangelio es, en un sentido especial, el Evangelio de la Mujer. Esta mujer habla bien, pero desde la perspectiva de la mujer» (Bengel). Su bienaventuranza (*makaria*) es reminiscencia de las palabras de Elisabet (Lc. 1:42, *eulogēmenē*). Y está cumpliendo la propia profecía de María en 1:48 (*makariou sin me*, me llamarán bienaventurada, V.M.).

28. Mas Él dijo (V.M.) (autos de eipen). Como contraste, Jesús dirige la atención a otros, y les aplica una bienaventuranza (*makarioi*). «La originalidad de la respuesta de Cristo garantiza su carácter histórico. Un comentario así está más allá del alcance de un inventor» (Plummer).

29. Se apiñaban en derredor de Él (epathroizomenōn). Participio presente medio, genitivo absoluto, de *epathroizō*, un verbo infrecuente, que solamente se encuentra en Plutarco y sólo aquí en el N.T., derivado de *epi* y *athroizō* (un verbo muy común). Significa agolparse juntamente (*athroos*, en multitudes). Una vívida imagen de las multitudes en torno a Jesús. *Sino la señal de Jonás (ei mē to sēmeion lōnā).* Lucas no hace referencia aquí a la sepultura y resurrección de Jesús, de la que fue un tipo la experiencia de Jonás en el gran pez (Mt. 12:39ss.), pero queda realmente implicado (argumenta Plummer) por el empleo aquí de «le será dada» (*dothēsetai*) y «será» (*estai*), porque la resurrección de Jesús es en este pasaje aún futura. La predicación de Jesús hubiera debido ser una señal suficiente como en el caso de Jonás, pero se dará la de la resurrección. La narración de Lucas es mucho más breve y omite lo que se da en Mateo 12:41.

31. Con los hombres de esta generación (meta tōn andrōn tēs geneās tautēs). Aquí Mateo 12:42 tiene simplemente «con esta generación», lo cual ver.

32. Ante la predicación de Jonás (eis to kērugma lōnā). Nótese este empleo de *eis* como en Mateo 10:41 y 12:41. Lucas inserta las palabras acerca de la Reina del Sur (31) dentro de la discusión de Jonás (versículos 29ss., 32). Tanto *Solomōnos* (31) como *lōnā* (versículo 32) están en caso ablativo después del comparativo *pleion* (más, algo más).

33. En un sótano (V.M., BAS) (eis kruptēn). Una cripta (la misma palabra) o lugar oculto (cf. RVR77), de *kruptō*, ocultar. Una palabra tardía e infrecuente, sólo aquí en el N.T. Estas otras palabras (lámpara, *luchnon*, almod, *modion*, candelero, *luchnian*) han sido todas ellas discutidas previamente (Mt. 5:15). Lucas 11:33 es como Mateo 6:22ss., pasaje que hay que ver para detalles.

35. Que no (mē) (Lacueva). Este uso de *mē* en una pregunta indirecta es una buena construcción griega (Robertson, *Grammar*, pág. 1.045). Es una penosa situación que la misma luz sea tinieblas. Esto sucede cuando el ojo del alma está demasiado enfermo para ver la luz de Cristo.

36. Con su resplandor (tēi astrapēi). Caso instrumental, como si la luz le es revelada mediante el centelleo de un rayo. Véase 10:18.

37. En acabando de hablar (en de tōi lalēsai). El típico giro idiomático de Lucas, *en* con el infinitivo articular (infinitivo aoristo activo), pero no significando «después de haber hablado», como afirma Plummer, sino simplemente «en el hablar», sin tiempo en el infinitivo aoristo. Véase 3:21 para un empleo similar del infinitivo aoristo con *en*. *Rogó (erōtāi).* Presente de indicativo, voz activa, presente dramático. Una petición, no una pregunta. *Que comiese (hopōs aristēsēi).* Nótese *hopōs* en lugar del común *hina*. Aoristo subjuntivo activo en lugar del presente, para una comida simple. El verbo viene de *ariston* (desayuno). Véase distinción entre *ariston* y *deipnon* (comida o cena) en Lucas 14:12. Es la comida de la mañana, después de volver de las oraciones matutinas en la sinagoga (Mt. 22:4), no la primera comida más temprana, llamada *akratisma*. Pero el verbo es empleado de la comida temprana en la orilla del lago en Juan 21:12, 15. *Con él (par' autōi).* A su lado. *Se sentó a la mesa (anepesen).* Segundo aoristo de indicativo, activo, de *anapiptō*, un antiguo verbo, reclinarse, recostarse en el sofá o diván. No hay aquí ningún término que se corresponda con «a la mesa».

38. Que no se hubiese lavado antes de comer (hoti ōu prōton baptisthē pro tou aristou). El verbo está en primer aoristo de indicativo, pasivo, de *baptizō*, sumergir o hundir. Aquí se aplica a las manos. Era costumbre judía poner las manos dentro de agua antes de comer, y frecuentemente entre platos, para purificación ceremonial. En Galilea los fariseos y escribas habían criticado acerbamente a los discípulos por comer con manos sin lavar (Mr. 7:1–23 = Mt. 15:1–20), ocasión en la que Jesús defendió la libertad de ellos y se opuso a hacer una necesidad de tal costumbre (tradición) en oposición al mandamiento de Dios. Aparentemente, en esta ocasión el mismo Jesús se había reclinado para el desayuno (no la comida principal) [p 155] sin esta inmersión ceremonial de las manos en agua. En griego dice «primero antes» (*prōton pro*), una tautología que no aparece preservada en la tradición.

39. El Señor (ho kurios). Claramente el Señor Jesús y en la sección narrativa de Lucas. *Ahora (nun)*. Probablemente hace referencia a Él. Vosotros los fariseos hacéis ahora lo que era hecho con anterioridad. *El plato (tou pinakos)*. Es una antigua palabra, traducida «trinchero» en la V.M. en Mateo 14:8. Otra palabra traducida «plato» (*paropsis*) en Mateo 23:25 significa «plato lateral». *Pero vuestro interior (to de esōthen humōn)*. La parte dentro de vosotros (fariseos). Guardan las normas externas, pero sus corazones están llenos de rapacidad (*harpagēs*, de *harpazō*, arrebatar) y maldad (*ponērias*, de *ponēros*, un hombre malvado). Véase Mateo 23:25 para una acusación similar de los fariseos por el cuidado que se tomaban acerca del exterior del vaso, pero descuidando lo que había en su interior. Tanto el interior como el exterior deberían estar limpios, pero lo interior es lo primero.

40. Pero (plēn). Véase Lucas 6:24. En lugar de prestar tanta atención a lo exterior. *Lo de adentro (ta enonta)*. Participio articular neutro plural de *eneimi*, estar dentro, un verbo común. Esta frase precisa sólo se encuentra aquí en el N.T., aunque aparece en los papiros, y no está claro lo que significa. Probablemente, dar como limosnas las cosas dentro de los platos, esto es, tener rectitud interna con un espíritu fraterno, y el exterior se hace «limpio» (*kathara*). Propiamente entendido, aquí no tenemos ironía ni ebionismo, sino buen cristianismo (Plummer).

42. Pagáis el diezmo (apodekatoute). Verbo posterior para el más común *dekateuō*. Así en Mateo 23:23. Tomar una décima parte fuera (*apo-*). Ruda (*pēganon*). Término botánico en escritores posteriores, derivado de *pēgnumi*, fijar debido a sus gruesas hojas. Aquí Mateo 23:23 tiene «eneldo». *De toda hortaliza (pân lachanon)*. Término general, como en Mateo 4:23. Mateo tiene «comino». *Pasáis por alto (parerchesthe)*. Presente medio de indicativo de *parerchomai*, un verbo común, pasar por el lado. Mateo 23:23 dice «habéis dejado» (*aphēkate*). Lucas aquí tiene «amor» (*agapēn*), que no se encuentra en Mateo. *Se debía (edei)*. Como en Mateo. Imperfecto de obligación presente, no cumplida, como con nuestro «debía» (esto es, no pagado, no cumplido). *Pareinai*, como en Mateo, el segundo aoristo de infinitivo activo de *aphiēmi*, dejar fuera. Un verbo común. Lucas no da el comentario acerca de colar el mosquito y tragar el camello (Mt. 23:34). Es evidente que la terrible denuncia de los escribas y fariseos en Mateo 23 en el templo fue simplemente la culminación de conflictos anteriores como el que nos ocupa.

43. El primer asiento en las sinagogas (tēn prōtokathedrian en tais sunagōgais). Singular aquí, plural en Mt. 23:6. Este banco semicircular miraba de frente a la congregación. Mt. 23:6 tiene también la mención a los lugares de honor en los banquetes, dada por Lucas en aquel discurso (20:46), así como en 14:7, una señalada característica de los fariseos.

44. Los sepulcros que no se ven (ta mnēneia ta adēla). Estos sepulcros inadvertidos causaban una impureza ceremonial que duraba siete días (Nm. 19:16). Por ello, eran generalmente blanqueados para que fueran advertidos. Así, en Mateo 23:27 los fariseos son llamados «sepulcros blanqueados». Los demás no saben lo corrompidos que están. La palabra *adēlos* (a, privativo, *dēlos*, aparente o fácil de ver) aparece en el N.T. sólo aquí y en 1 Corintios 14:8, aunque es una palabra usual y antigua. Y *los hombres que andan (peripatountes)* pasan por encima de las tumbas sin saberlo. Estos tres ayes son de lo más hiriente, y evidentemente tocaron en lo más vivo a los fariseos.

45. También nos insultas a nosotros (kai hēmās hubrizeis). Debido a que los intérpretes de la ley (escribas) eran generalmente fariseos. El verbo *hubrizō* es antiguo y común para denotar un trato ultrajante, un insulto positivo (así Lc. 18:32; Mt. 22:6; Hch. 14:5; 1 Ts. 2:2). Así Jesús pasa a dar a los intérpretes de la ley tres ayes, como había hecho con los fariseos.

46. Dificiles de llevar (dusbastakta). Una palabra tardía en la LXX y en Plutarco (*dus y bastazō*). Aquí sólo en el texto de Westcott y Hort, que lo rechazan en Mateo 23:4, donde tenemos «cargas pesadas» (*phortia barea*). En Gálatas 6:2 tenemos *barē* con una distinción. Aquí tenemos *phortizete* (sólo aquí en el N.T. y Mt. 11:28) para «cargáis», con *phortia* como cognado acusativo y luego *phortiois* (dativo después de *ou prospsauete*, ni tocáis). Es una implacable acusación contra los escribas (intérpretes de la ley) por sus mezquinas y prolijas interpretaciones de la ley escrita en sus enseñanzas orales (posteriormente fijadas por escrito como la *Misná* y más tarde la *Gemara*), una terrible carga que estos intérpretes no pretendían llevar por sí mismos «ni aun con un dedo», ni tan siquiera tocarlas (*prospsauō*, un antiguo verbo, pero sólo aquí en el N.T.), esto es: tocarlas con vistas a quitarlas. Mateo 23:4 tiene *kinēsai*, mover. Un médico comprendería el sentido de *prospsauō* denotando palpar gentilmente un lugar dolorido, o tomar el pulso.

48. Que consentís (suneudokeite). Un compuesto doble (*sun, eu, dokeō*), pensar bien junto con otros, dar una plena aprobación. Un verbo posterior, que aparece en varias ocasiones en el N.T., en Hechos 8:1 de Saulo consintiendo a y aprobando la muerte de Esteban. Es un argumento algo sutil, pero justo, el que se hace aquí. Externamente, los intérpretes de la ley erigieron sepulcros para los profetas a los que sus padres (antecesores) habían dado muerte, como si desaprobaran lo que sus padres habían hecho. Pero en realidad descuidaban y echaban a un lado lo que los profetas enseñan tanto como sus propios padres. Así que son «testigos» (*martures*) en contra de sí mismos (Mt. 23:31).

49. La sabiduría de Dios (hē sophia tou theou). En Mateo 23:34 Jesús emplea «yo os envío» (*egō apostellō*) sin esta frase «la sabiduría de Dios». No hay libro al que pueda hacer referencia. Jesús, como enseña Pablo, es la sabiduría de Dios (1 Co. 1:30), pero es poco probable que Él se describa a sí mismo aquí de este modo. Es posible que lo que quiere decir es que Dios en su sabiduría dijo tal cosa, pero aun así, «Jesús habla con un conocimiento lleno de confianza acerca de los consejos divinos» (Plummer). Véase Lucas 10:22; 15:7, 10. Aquí aparece el tiempo futuro: «Enviaré» (*apostelō*). *De ellos (ex autōn)*. No hay «algunos» (*tinās*) en esta construcción, pero se sobrentiende. Actuarán como lo hicieron sus padres. Matarán y perseguirán.

50. Para que se demande (hina ekzētēthēi). Una secuencia divinamente ordenada, primer aoristo de subjuntivo pasivo de *ekzētēō*, un verbo tardío e infrecuente fuera de la LXX y del N.T., demandando como una deuda la sangre de los profetas. *Que se ha derramado (to ekkechumenon)*. Participio perfecto pasivo de *ekcheō* y *ekchunnō* (una forma eólica que aparece aquí en el margen de Westcott y Hort, *ekchunnomenon*, participio presente pasivo). Si se acepta el presente pasivo, significa la sangre que es perpetuamente derramada de tanto en tanto. Desde la fundación del mundo (*apo katabolēs kosmou*). Véanse también Mateo 25:34, Juan 17:24, Efesios 1:4, etc. Es una atrevida metáfora acerca del propósito de Dios.

51. Desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías (apo haimatos Abel heōs haimatos Zacchariou). La sangre de Abel es la primera derramada en el Antiguo Testamento (Gn. 4:10), y la de Zacarías la última en el canon del A.T., que acababa con Crónicas (2 Cr. 24:22). Cronológicamente, el asesinato de Urías por parte de Joacim fue posterior (Jer. 26:23), pero el clímax en este pasaje pasa desde Génesis hasta 2 Crónicas (el último libro tal como están dispuestos en el canon hebreo). Véase Mateo 23:35 para la discusión de Zacarías como «el hijo de Baraquías» en lugar de «el hijo de Joiada». *Entre el altar y el templo (metaxu tou thusiastēriou kai tou oikou)*. Literalmente, entre el altar y la casa (Mt. 23:35 tiene templo, *naou*).

52. Habéis quitado la llave del conocimiento (ērate tēn kleida tēs gnōseōs). Primer aoristo de indicativo, activo, de *airō*, un verbo común. Pero ésta es una llana acusación de oscurantismo por parte de estos escribas (intérpretes de la ley), maestros (rabinos) del pueblo. Ellos mismos (*autoi*) rehusaban entrar en la casa del conocimiento (una hermosa figura) y aprender. Luego ellos cerraban la puerta con llave, y escondían esta llave de la casa del conocimiento, impidiendo (*ekōlusate*, aoristo activo efectivo) a aquellos que trataban de entrar (*tous eiserchomenous*, participio presente, acción conativa). Es la más lastimosa imagen concebible de clérigos ciegos intentando mantener a otros igual de ciegos que ellos, ciegos guías de ciegos, cayendo ambos en el hoyo.

53. De allí (BAS) (kákeithen). De la casa del fariseo. No se nos dice qué fue del desayuno, pero la ira de los fariseos y de los intérpretes de la ley se había desbordado. A acosarle (*enechein*). Un antiguo verbo griego, asir dentro, estar enfurecido, tenérsela dentro contra alguien. En castellano tenemos una gráfica expresión, «tenérsela jurada a alguien», que equivale aproximadamente en sentido a ésta. Es el mismo verbo empleado del implacable odio de Herodías hacia Juan el Bautista (Mr. 6:19). A provocarle a que hablase (*apostomatizein*). De *apo* y *stoma* (boca). Platón emplea este verbo de repetirle a un alumno para que éste repitiese de memoria, luego recitar de memoria (Plutarco). Aquí (el único lugar del N.T.) el verbo significa acosar a [p 156] preguntas, tentar a dar respuestas. De muchas cosas (*peri pleionōn*). «Acerca de más (comparativo) cosas». Se sintieron heridos en lo más hondo por aquellos ayes que dejaban al desnudo toda la hueca hipocresía de ellos.

54. Acechándole (enedreuontes auton). Un antiguo verbo de *en* y *hedra*, un asiento, y por ello también estar emboscado en espera de alguien. Sólo aquí y en Hechos 23:21 en el N.T. Una vívida imagen de la ira de estos rabinos, que trataban a Jesús como si fuera una alimaña que debiera ser cazada con trampas. Procurando cazar alguna palabra de su boca (*thēreusai to ek tou stomatos autou*). Un antiguo verbo griego, aunque sólo aparece aquí en el N.T., de *thēra* (cf. Ro. 11:9), atrapar, cazar, atrapar en una cacería. Estas gráficas palabras procedentes de la caza retratan la rabia de los rabinos contra Jesús. Lucas da más detalles aquí que en 20:45–47 = Mateo 23:1–7, pero no hay razón de ningún tipo por la que Jesús no pudiera haber tenido este conflicto en el desayuno del fariseo antes del que tuvo en el templo en el gran debate del martes anterior a la pascua.

CAPÍTULO 12

1. Entretanto (V.M.) (en hois). Es un giro clásico con el que comenzar una oración e incluso un párrafo como aquí, con el relativo «en las cuales cosas o circunstancias» (cf. BAS, RVR77), sin ningún otro antecedente expreso que los incidentes en 11:53ss. En 12:3 Lucas comienza la oración con dos relativos, *anth' hōn hōsa* (por lo cual, cuanto; cf. Lacueva). Por miles y miles (*muriadōn*). Lit. «miríadas». Genitivo absoluto con *episunachtheisōn* (participio aoristo primero pasivo plural femenino debido a *muriadōn*), un verbo tardío, compuesto doble, *episunagō*, reunir junto a. La palabra «miríadas» es probablemente hiperbólica, como en Hechos 21:20, pero en el sentido de diez mil, como en Hechos 19:19, significa una multitud muy grande, aparentemente reunida por los violentos ataques de los rabinos contra Jesús. Tanto que unos a otros se pisaban (*hōste katapatein allēlous*). La imaginación tiene que dar los toques finales a la escena de este atasco multitudinario. Primeramente a sus discípulos (BAS) (*pros tous mathētas autou protōn*). Este largo discurso de Lucas 12 es en realidad una serie de discursos separados a varios grupos en la gran muchedumbre alrededor de Jesús. Éste en particular se alarga hasta el versículo 12. Guardaos de (*prosechete heautois apo*). Poned vuestra mente (*el nombre está sobrentendido*) por vosotros (dativo) y evitad (*apo* con el ablativo). La levadura de los fariseos, que es la hipocresía (*tēs zūmēs hētis estin hupokrisis tōn Pharisaion*). En Mr. 8:15 Jesús había unido la lección de los fariseos con la de los herodianos, en Mt. 16:6 también con la de los saduceos. Ya hacía mucho que había llamado hipócritas a los fariseos (Mt. 6:2, 5, 16). La ocasión era aquí redonda para este terso dicho. En Mateo 13:33 la levadura no tiene este mal sentido como aquí; véase. Véase Mateo 23:13 para hipócritas. La hipocresía era un vicio farisaico principal (Bruce), y era una marca de santidad ocultar un corazón malo.

2. Encubierto (sugkekallumenon estin). Perfecto perifrástico pasivo de indicativo de *sugkaluptō*, un antiguo verbo, pero sólo aquí en el N.T., cubrir o tapar por todos los lados, y por ello totalmente. Los versículos 2 al 9 aquí son paralelos con Mateo 10:26–33, dicho a los Doce en su gira por Galilea, ilustrando otra vez cuán frecuentemente Jesús repetía sus dichos, a no ser que prefiramos decir que nunca lo hacía así y que los Evangelios los han desconectado de una manera confusa en cuanto a tiempo y lugar. Véase el pasaje en Mateo para la consideración de los detalles.

3. En las habitaciones privadas (en tois tameiois). Antigua forma *tamieion*, una cámara para despensa (Lc. 12:24), estancia secreta (Mt. 6:6; Lc. 12:3).

4. A vosotros, mis amigos (NVI) (humin tois philois). En contraste con los fariseos e intérpretes de la ley en 11:43, 46, 53. No temáis a (*mē phobēthēte apo*). Primer aoristo subjuntivo pasivo con *mē*, aoristo ingresivo, no vengáis a tener miedo de, con *apo* y el ablativo, como el hebreo *min* y el castellano «ser temerosos de», un hebraísmo de traducción como en Mateo 10:28 (Moulton, *Prolegomena*, pág. 102). Nada más pueden hacer (*mē echontōn perissoteron ti poiēsai*). Lucas emplea frecuentemente el infinitivo así con *echō*, un giro clásico (7:40, 42; 12:4, 50; 14:14; Hch. 4:14, etc.).

5. A quién debéis temer (tina phobēthēte). Primer aoristo subjuntivo pasivo deliberativo retenido en la pregunta indirecta. Tina es el acusativo, el objeto directo de este verbo pasivo transitivo (nótese *apo* en el versículo 4). Temed a aquel que (*phobēthēte ton*). Primer aoristo de imperativo, pasivo, diferenciándose de la forma precedente sólo en el acento y gobernando también al acusativo. Después de haber quitado la vida (*meta to apokteinai*). La preposición *meta* con el infinitivo articular. Literalmente «después de la muerte» (primer aoristo infinitivo activo del usual verbo *apokteinō*, matar). En el infierno (*eis tēn geennan*). Véase Mateo 5:22. Gehena es una transliteración de *Ge-Hinnom*, valle de Hinom, donde los niños eran arrojados a los ardientes brazos metálicos de Moloc, al rojo vivo. Josías (2 R. 23:10) abolió estas abominaciones, y luego pasó a ser un lugar para echar todo tipo de desperdicios y basuras que quemaban constantemente, viniendo a ser un símbolo de castigo en el otro mundo. A éste temed (*touton phobēthēte*). Como más arriba.

6. Está olvidado (estin epilelēsmenton). Perfecto perifrástico de indicativo, pasivo, de *epilanthanomai*, el usual verbo para olvidar. Véase Mateo 10:29 para una construcción diferente.

7. Contados (ērithmēntai). Perfecto pasivo de indicativo. Forma perifrástica en Mateo 10:30, que se debe ver para detalles acerca de los pajarillos, etc.

8. Todo aquel que me confiese (pas hos an homologēsei en emoi). Justo igual a Mateo 10:32 excepto por el empleo de la partícula *an* aquí, que no añade nada al sentido. El empleo hebraísta de *en* después de *homologēō*, tanto aquí como en Mateo, es admitido incluso por Moulton (*Prolegomena*, pág. 104). El Hijo del Hombre (*ho huios tou anthrōpou*). Aquí Mateo 10:32 tiene *k'agō* (también yo) como equivalente.

9. Será negado (aparnēthēsetai). Primer futuro pasivo del verbo compuesto *aparneomai*. Aquí Mateo 10:33 tiene simplemente *amēsomai*. En lugar de «delante de los ángeles de Dios» (*emprosthen tōn aggelōn tou theou*) en Mateo 10:33 aparece «delante de mi Padre que está en los cielos».

10. Pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo (tōi de eis to hagion pneuma blasphēmēsanti). Este pecado imperdonable aparece en Marcos 3:28ss. = Mateo 12:31 ss., inmediatamente después de la acusación de que Jesús estaba coligado con Beelzebú. Aquí Lucas lo separa de la misma acusación hecha en Judea (11:15–20). Tal como se dice con frecuencia, no hay ninguna razón válida para decir que Jesús sólo pronunciara una vez sus memorables dichos. Nótese aquí el empleo de *eis* en el sentido de «contra».

11. No os preocupéis (mē merimnēsēte). Primer aoristo de subjuntivo activo con *mē* en prohibición. No os pongáis ansiosos. Ver una orden similar a los Doce en su gira por Galilea (Mt. 10:19ss.) y en el gran discurso en el monte de los Olivos hacia el final (Mr. 13:11 = Lc. 21:14ss.); dada dos veces por Lucas, como vemos. Cómo o qué habréis de responder (*pōs ē ti apologēsēsthe*). Pregunta indirecta y retención del subjuntivo deliberativo *apologēsēsthe*, y también *eipēte* (decir).

12. Lo que se debe decir (hā dei eipein). Literalmente, qué cosas es necesario (*dei*) decir. No hay excusas para descuidar la preparación para el púlpito. Esta es simplemente una palabra de aliento para tener valor por Cristo en una hora de Cristo, y confiar los resultados a Dios sin temor.

13. Di a mi hermano (eipe tōi adelphōi mou). Este voluntario de la multitud atrae la atención de la muchedumbre (versículos 13–21). No pide mediación, y no hay evidencia alguna de que su hermano estuviera dispuesto a ello. Quiere una decisión de Jesús contra su hermano. La ley (Dt. 21:17) daba dos terceras partes al mayor, una tercera al menor.

14. Juez o repartidor (kritēn ē meristēn). Jesús rehúsa la posición de juez o árbitro en este lío de familia. El lenguaje nos recuerda Éxodo 2:14. Jesús da a César lo que es de César (Lc. 20:25) y muestra que su reino no es de este mundo (Jn. 18:36). La palabra para repartidor o árbitro (*meristēs*) es un término tardío derivado de *merizomai* (versículo 13) y aparece sólo aquí en el N.T.

15. De la avaricia (apo pasēs pleonexias). Caso ablativo. De toda clase de codicioso deseo por más (*pleon*, más, *hexia*, de *echō*, tener), una vieja palabra a la que hemos quitado sus connotaciones pecaminosas y hemos refinado para significar empuje en los negocios. *En la abundancia de los bienes que posee* (V.M.) (*en tōi perisseuein tini ek tōn huparchontōn autōi*). Un modismo lucano más bien chocante: «En el abundar (infinitivo articular) a uno de las cosas pertenecientes (participio articular) a él».

[p 157] **16. Una parábola a ellos** (Lacueva) (*parabolēn pros autous*). Esto es, a las multitudes de los versículos 13 y 15. Una breve y aguda parábola su-gerida por la codicia del hombre en el versículo 13. *Había producido mucho* (*euphorēsen*). Una palabra tardía derivada de *euphoros* (llevando bien), encontrada en escritores médicos y en Josefo, sólo aquí en el N.T.

17. Pensaba dentro de sí (dielogizeto en hautōi). Imperfecto en voz media, expresando sus continuos pensamientos acerca de su perplejidad. *Dónde al-macenar* (*pou sunaxō*). Futuro de indicativo, deliberativo, dónde recogeré juntamente. *Mis frutos* (*tous karpous mou*). Así es con el rico insensato: mis frutos, mis graneros, mis bienes, precisamente como Nabal, cuyo mismo nombre significa necio (1 S. 25:11), sea que haya aquí una referencia directa a él o no.

18. Derribaré (kathelō). Futuro activo de *kathairō*, un antiguo verbo; el usual futuro es *kathairēsō*. Esta segunda forma proviene del segundo aoristo *katheilon* (del obsoleto *helō*), como *aphelei* en Apocalipsis 22:19. *Mis graneros* (*mou tas apothēkas*). De *apothēmi*, guardar a un lado, atesorar. Por ello un granero o almacén, una palabra antigua, empleada seis veces en el N.T. (Mt. 3:12; 6:26; 13:30; Lc. 3:17; 12:18, 24). *Todos mis frutos* (*panta ton siton*). Mejor grano (trigo, cebada). *Mis bienes* (*ta agatha mou*). Como en castellano, mis cosas buenas. Así en castellano se hace referencia a las posesiones de uno como «sus bienes».

19. En reserva para muchos años (keimena eis etē polla). No se encuentra en D y en algunos otros MSS. latinos. Este apóstrofe del hombre a su «alma» (*psuchē*) es totalmente epicúreo, porque su alma se alimenta de sus bienes. El asindeton que aquí aparece (descansa, come, bebe, diviértete) muestra su entu-siasmo. Nótese la diferencia entre los tiempos (*anapauou*, sigue descansando; *phage*, come en el acto; *pie*, bebe tu medida; *euphrainou*, sigue divirtiéndote), el primero y el último están en presente, los otros dos en aoristo.

20. Necio (aphrōn). Insensato, por carencia de sentido (*a*, privativo, y *phrēn*, sentido) como en 11:40 y 2 Corintios 11:19. Una vieja palabra, empleada por Sócrates y Jenofonte. Forma nominativa empleada como vocativa. Vienen a pedirte tu alma (*tēn psuchēn sou aitousin apo sou*). Presente activo, no pasivo, plu-ral: «Están demandando tu alma de ti». El plural impersonal (*aitousin*) es bien usual (Lc. 6:38; 12:11; 16:9; 23:31). Los rabinos empleaban el término «ellos» para evitar decir «Dios».

21. No es rico para con Dios (mē eis theon ploutōn). La única riqueza que importa y que es duradera. Cf. 16:9 y Mateo 6:19ss. Algunos MSS. no tienen este versículo. Westcott y Hort lo ponen entre corchetes.

22. A sus discípulos (pros tous mathētas autou). Así Jesús se gira de la multitud a sus discípulos (versículos 22 a 40, donde Pedro interrumpe el discur-so). Desde aquí hasta el fin del capítulo Lucas da material que aparece en Mateo, pero no en una sola secuencia como aquí. En Mateo una parte de ello está en las instrucciones a los Doce en su gira por Galilea, parte en el discurso escatológico en el monte de los Olivos. No hay nada de este material en Marcos. Así, parece que el origen de ello está en Q o en la Logia. Se vuelve a presentar la cuestión de si Jesús repetía en otras ocasiones lo que se da aquí o si Lucas ha unido discursos separados tal y como algunos que hizo Mateo con el Sermón del Monte. No tenemos forma de decidir esta cuestión. Lo único que podemos hacer es insistir en que lógicamente Jesús repetiría sus dichos favoritos como otros predicadores y maestros populares. Así, Lucas 12:22–31 se corresponde con Mateo 6:25–33, pasaje que aconsejamos ver para su examen detallado. La parábola del rico insensato fue dicha a la multitud, pero esta exhortación a no entregarse a la ansiedad (22–31) es a los discípulos. Así, el lenguaje en Lucas 12:22 es precisamente el de Mateo 6:25. Véase allí para *mē merimnāte* (dejad de estar ansiosos) y el deliberativo subjuntivo retenido en la pregunta indirecta (*phagēte, endusēsthe*). Así el versículo 23 aquí es el mismo en Mateo 6:25, excepto que allí tenemos *ouch* esperando una respuesta afirmativa, y en cambio aquí es dado como razón (*gar*, por tanto) del mandamiento anterior.

24. Los cuervos (tous korakas). En ningún otro lugar del N.T. Este nombre incluye todo el grupo de los cuervos (chovas, grajos). A semejanza de los bui-tres, son basureros. Mateo 6:26 tiene simplemente «las aves» (*ta peteina*). *Despensa* (*tameion*). Este término no está en Mateo 6:26. Significa cámara secreta en Lucas 12:3. ¿Cuánto más (*posōi māllon*). Mateo 6:26 tiene *ouch māllon*.

25. Un codo (pēchun). Mateo 6:27 tiene *pēchun hena* (un codo, aunque *hena* es en ocasiones el artículo indefinido). *Estatura* (*hēlikian*), como en Mateo, lo cual ver.

26. No podéis ni lo más pequeño (oude elachiston dunasthe). Negativo *oude* en la condición de primera clase. Elativo superlativo, muy pequeño. Este versículo no se encuentra en Mateo y está omitido en D. El versículo 27 como en Mateo 6:28, excepto que los verbos para trabajar e hilar están en plural en Ma-teo y en singular aquí (sujeto neutro plural, *ta krina*).

28. Viste (amphiazei). Un verbo griego tardío en *Koiné* (papiros) tomando el lugar de la forma más antigua *amphiennumi* (Mt. 6:30). Véase Mateo para la discusión de los detalles. Mateo tiene «la hierba del campo» en lugar de «la hierba ... en el campo».

29. No andéis buscando (humeis mē zēteite). Nótese la posición enfática del «Vosotros» (*humeis*). Dejad de buscar (*mē* y el presente de imperativo acti-vo). Mateo 6:31 dice: «No os afanáis» (*mē merimnēsēte*); *mē* y el subjuntivo ingresivo aparecen como preguntas directas (¿Qué comeremos? ¿Qué beberemos? ¿Qué vestiremos?) Aquí, en cambio, se encuentran en forma indirecta como en el v. 22, excepto que aquí no se menciona el problema del vestido. *Ni andéis en ansiosas inquietudes* (*kai mē meteōrizesthe*). *Mē* y el presente de imperativo pasivo (dejad de estar ansiosos) de *meteōrizō*. Un antiguo verbo derivado de *meteō-ros* en medio del aire, alto (nuestro término meteoro), levantar en alto, luego levantarse uno mismo con esperanzas (en ocasiones falsas), verse empujado hacia arriba, ser sacudido como un barco en alta mar, estar ansioso, estar sumido en dudas, como en escritores posteriores (Polibio, Josefo). Este último sentido es el que probablemente tiene aquí. En la LXX y en Filón, pero sólo aquí en el N.T.

31. Véase Mateo 6:33 para este versículo. En Lucas no aparece «primero» ni «su justicia» ni «todas» (cf. Lacueva, Nuevo Testamento interlineal, loc. cit.).

32. Manada pequeña (to mikron poimnion). Vocativo con el artículo, tal como se emplea en hebreo y frecuentemente en *Koiné*, y así en el N.T. Véanse ambos *pater* y *ho patēr* en el vocativo en Lucas 10:21. Véase Robertson, *Grammar*, págs. 465ss. *Poimnion* (manada, rebaño) es una contracción de *poimenion*, de *poimēn* (pastor), en lugar del usual *poimnē* (rebaño). Así, no es un diminutivo, y *mikron* no es superfluo, aunque es patético. *Porque a vuestro Padre le ha*

placido (hoti eudokēsen ho patēr humōn). Primer aoristo de indicativo, activo, de *eudokeō*. Aoristo atemporal como en Lucas 3:22. Este versículo no tiene paralelo en Mateo.

33. Vended lo que poseéis (Pōlēstate ta huparchonta humōn). No en Mateo. ¿Acaso Jesús significa esto literalmente y en todo tiempo? Lucas ha sido acusado de ebionismo, pero Jesús no condena la propiedad como inherentemente pecaminosa. «El intento de mantener la letra de la norma dada aquí (Hch. 2:44, 45) tuvo desastrosos efectos sobre la iglesia de Jerusalén, que pronto se convirtió en una iglesia de pobres, constantemente necesitada de limosnas (Ro. 15:25, 26; 1 Co. 16:3; 2 Co. 8:4; 9:1)» (Plummer). *Bolsas que no se envejezcan (ballantia mē palaïoumena)*. Ya aparece el término *ballantion* en Lucas 10:4. El verbo tardío *palaioō*, de *palaïos*, viejo, hacer viejo, declarar viejo como Hebreos 8:13, es pasivo, hacerse viejo, como aquí y en Hebreos 1:11. *Que no se agote (anekleipton)*. Adjetivo verbal, de *a*, privativo, y *ekleipō*, fallar. Palabra tardía en Diodoro y Plutarco. Sólo aquí en el N.T. o LXX, pero aparece en los papiros. «Prefiero creer que incluso Lucas ve en las palabras no una norma mecánica sino una ley para el espíritu» (Bruce). *Se acerca (eggizeï)*. En lugar de Mateo 6:19 «horadan y hurtan». *Corroe (diaphtheirei)*. En lugar de «consumen» (V.M.) (*aphanizeï*) en Mateo 6:19.

34. Estará (estai). La última palabra en la frase de Lucas. Por otra parte, es semejante a Mateo 6:21. Véase 1 Corintios 7:32–34 para un principio similar.

35. Estén ceñidos (estōsan periezōsomenai). Perfecto perifrástico pasivo de imperativo, tercera persona del plural del verbo *perizōnumi* o *perizōnnuō* (forma tardía), un verbo antiguo, ceñir alrededor, fijar las vestimentas con una faja. Los largos vestidos de los orientales hacían difícil lograr adquirir velocidad en la carrera. Era importante ceñirse antes de comenzar. Cf. 17:8; Hechos 12:8. *Encendidas (kaiomenoi)*. Presente perifrástico de imperativo, voz media, ya ardiendo y ardiendo de continuo. La misma moraleja que la de la parábola de las Diez Vírgenes (Mt. 25:1–13), aquí en forma condensada. Este versículo introduce la parábola del siervo que espera (Lc. 12:35–40).

[p 158] 36. Cuando regrese de las bodas (pote analusēi ek tōn gamōn). La conjunción interrogativa *pote* y el aoristo deliberativo subjuntivo retenido en la pregunta indirecta. El verbo *analuō*, un verbo griego muy común, pero sólo dos veces en el N.T. (aquí y Fil. 1:23). La figura empleada es la de levantar un campamento o soltar las amarras de un barco, partir. Quizá aquí la figura sea dada desde la perspectiva de la fiesta de las bodas (plural, tal como se emplea de una sola boda en Lc. 14:8), partiendo de allí. Véase Mt. 22:2. *Al llegar él y llamar (elthontos kai krousantos)*. Genitivo absoluto del participio aoristo activo sin *autou* y a pesar del empleo de *autōi* (dativo) después de *anoixōsin* (primer aoristo de subjuntivo, voz activa, de *anoigō*).

37. Se ceñirá (perizōsetai). Futuro directo medio. Jesús hizo esto (Jn. 13:4), no por gratitud, sino para dar a los apóstoles una clara lección de humildad. Véase el curso usual de las cosas en 17:7–10, también con el directo en voz media (versículo 18) de *perisōnnuō*.

38. Y aunque (an = kai + ean). Repetido. *Elthēi y heurēi*, los dos aoristos segundos de subjuntivo con *ean*, condición de tercera clase, indeterminada, pero con perspectivas de quedar determinada. *Dichosos (makarioi)*. Bienaventurados. Tenemos aquí otra bienaventuranza, como también en el versículo 37.

39. El ladrón (ho kleptēs). El cambio que vemos aquí casi hace de esto una nueva parábola para ilustrar la otra, la parábola del allanamiento de morada (versículos 39 y 40) para ilustrar la parábola de los siervos esperando (35–38). Este mismo lenguaje aparece en Mateo 24:43ss. «El Amo que vuelve de una boda es sustituido por un ladrón cuya intención es llegar a la casa que quiere despojar en un momento que tome a los demás de improviso» (Bruce). El paralelo en Mateo 24:43–51 con Lucas 13:19–26 no tiene la interrupción de Pedro. *Velaría (egrēgorēsen an)*. Apódosis de condición de segunda clase, determinada como incumplida, clarificada mediante el empleo de *an* con aoristo de indicativo que no se repite con *ouk aphēken* (primer aoristo de indicativo, voz activa, de *aphiēmi*, aoristo en *k*), aunque en ocasiones es repetido (Mt. 24:43).

40. Estad (ginesthe). Presente de imperativo, voz media, seguid estando. *Vendrá (erchetai)*. Es tiempo presente de indicativo empleado en sentido futurista. Véase Mateo 24:43 a 51 para detalles en la comparación con Lucas.

41. Pedro dijo (BAS) (Eipen de ho Petros). Todo este párrafo desde el versículo 22 hasta el 40 ha sido dirigido directamente a los discípulos. Por ello, no es para sorprenderse de que Pedro haga una pregunta. Este incidente confirma la impresión de que Lucas está dando verdaderos datos históricos en el ambiente de estos discursos. Está seguro de que se hace referencia a los Doce, pero desea saber si hay otros incluidos en ello, porque el Señor se había dirigido a la multitud en los versículos 13 al 21. Recuérdese Mt. 13:37. Esta interrupción es algo parecida a la del Monte de la Transfiguración (Lc. 9:33) y es característica de Pedro. ¿Fue la magnífica promesa en el versículo 37 lo que agitó la impulsiva naturaleza de Pedro? Desde luego, es algo más que un mecanismo literario de Lucas. La pregunta de Pedro suscita una contestación parabólica de Jesús (42–48).

42. Quién ... pues (tis ara). Jesús introduce esta parábola del mayordomo prudente (42–48) con una pregunta retórica que tiene la respuesta implícita en sí misma. Pedro es el mayordomo prudente, cada uno de los Doce lo es, cualquiera que actúe así. *El mayordomo fiel y prudente (ho pistos oikonomos ho phronimos)*. El fiel mayordomo, el prudente. Un mayordomo es el que lleva la gestión de una casa (*oikos*, *nemō*, dirigir). Cada hombre es un mayordomo en sus propias responsabilidades. *Servidumbre (therapeias)*. Literalmente, servicio, de *therapeuō*, servicio médico como en Lucas 9:11, y por metonimia el cuerpo de domésticos que sirve en una casa. *La ración conveniente (to sitometrion)*. Una palabra tardía procedente de *sitometreō* (Gn. 47:12), en lugar del ático *ton siton metreō*, medir los alimentos, las raciones. Aquí solamente en el Nuevo Testamento o en cualquier otro lugar hasta que Deissmann (*Bible Studies*, pág. 158) encontró el término en un papiro egipcio y después una inscripción en Licia (*Light from the Ancient East*, pág. 104).

44. Como encargado de (epi pāsīn). Literalmente, «sobre todos» (cf. Lacueva). Véase Mateo 24:47 para *epi* con locativo en este sentido. Generalmente con genitivo, como en el versículo 42, y en ocasiones con acusativo como en el versículo 14.

45. Dice (eipēi). Segundo aoristo de subjuntivo, con *ean*, condición de tercera clase, indeterminada, pero con la perspectiva de quedar determinada. *Tarda (chronizeï)*. De *chronos*, tiempo, pasa tiempo, se retarda. *Comienza (arxētai)*. Primer aoristo de subjuntivo, voz media, con *ean* y la misma condición que *eipēi*, más arriba. *A los criados (tous paidas)* y *a las criadas (kai tas paidiskas)*. *Paidiskē* es un diminutivo de *pais* para denotar una esclava joven, y aparece en los papiros; su significado original era simplemente una muchacha. Aquí *pais* puede significar un esclavo, aunque es estrictamente sólo un muchacho.

46. Le cortará (dichotomēsei). Una antigua y algo infrecuente palabra, de *dichotomos*, y ésta de *dicha* y *temnō*, cortar, cortar en dos. Aquí se emplea literalmente. En el N.T. sólo aquí y en Mateo 24:51. *Con los infieles (meta tōn apistōn)*. No significa aquí «los incrédulos», aunque éste es el sentido común de *apistos* (a, privativo, y *pistos*, de *peithō*), sino los indignos de confianza, los infieles en su conducta. Aquí Mateo 24:51 tiene «con los hipócritas», término equivalente. El paralelo con Mateo 24:43–51 añade el extremo acerca de crujir los dientes. Está claro que Lucas sitúa la parábola del mayordomo prudente en este contexto, en tanto que Mateo la tiene en el gran discurso escatológico. Una vez más tenemos que pensar bien que Jesús repitió la parábola, o que algunos de los escritores la situaron en diferente lugar al que le correspondía cronológicamente. Sólo Lucas nos preserva lo que nos da en los versículos 47 y 48.

47. Que conociendo (ho gnous). Participio articular (segundo aoristo activo, puntual y atemporal). El que conoce. Lo mismo en cuanto a *mē hetoimasas ē poiēsas* (no prepara o hace). *Recibirá muchos azotes (darēsetai pollas)*. Segundo futuro pasivo de *derō*, desollar, azotar, flagelar (véanse Mt. 21:35 y Mr. 12:3, 5). La voz pasiva retiene aquí el acusativo *pollas* (súplase *plēgas*, presente en Lc. 10:30). La misma explicación se aplica a *oligas* en el versículo 48.

48. A todo aquel a quien se haya dado mucho (panti de hōi edothē polu). Aquí hay una atracción inversa de *hōi* a *panti* (Robertson, *Grammar*, págs. 767ss.). Nótese *par' autou* (de él, procedente de él) sin ninguna consideración hacia *panti*. *Se le haya confiado (parethento)*. Segundo aoristo indicativo, voz media, aoristo atemporal o gnómico. Nótese el plural impersonal después de la voz pasiva justo anterior.

49. Fuego vine a echar (Pur ēlthon balein). Repentinamente Jesús deja que el volcán en su propio corazón entre en erupción. El fuego estaba ya ardiendo. «Cristo vino a echar fuego sobre el mundo, y la conflagración ya había comenzado» (Plummer). La misma pasión en el corazón de Cristo pondría fuego en sus seguidores, y a sus enemigos en tenaz oposición, como ya hemos visto (Lc. 11:53ss.). Es como el dicho de Jesús de que no vino a traer paz sino espada, para introducir división entre los hombres (Mt. 10:34–36). *¿Y qué quiero, si ya está encendido? (kai ti thelō ei ēdē anēphthē;)*. No está claro qué es lo que este pasaje significa. Probablemente se tenga que tomar *ti* en el sentido de «cómo» (*pōs*). *¿Cómo deseo ...!* Entonces *ei* puede ser entendido como equivalente a *hoti*. *¿Cómo deseo que se haya encendido ya!* (Cf. RVR77). *Anēphthē* es primer aoristo pasivo de *anaptō*, poner fuego a, prender fuego, hacer arder. Probablemente Lucas se refiere a que la conflagración vendrá por su muerte en la Cruz, porque cambia la figura y se refiere más llanamente a ella.

50. Yo tengo un bautismo (V.M.) (baptisma de echō). Una vez más Jesús llamará a este bautismo el bautismo de sangre, y retará a Jacobo y a Juan a Él (Mr. 10:32ss. = Mt. 20:22ss.). Así aquí. «Habiendo empleado la metáfora del bautismo de fuego, Cristo emplea ahora la metáfora del agua. La primera expone el resultado de su venida en lo que afecta al mundo, la segunda en lo que le afecta a Él. El mundo está ardiendo en llamas, y Cristo bañado en sangre» (Plummer). *Y cómo me angustio (heōs hotou telesthēi)*. Primer aoristo de subjuntivo pasivo de *teleō* con *heōs hotou* (hasta el cual tiempo), la construcción común para el futuro con esta conjunción.

51. Sino más bien división (all' ē diamerismon). No es la paz a cualquier precio el propósito de Cristo. Es una lástima que se den divisiones en las familias, pero la lealtad a Cristo cuenta más que nada. Estas resonantes palabras (Lc. 12:51–53) aparecen en Mateo 10:34–36 en el discurso a los Doce para la gira por Galilea. Véase allí para la discusión de los detalles. Estos conflictos familiares son inevitables cuando sólo parte de la familia se adhiere a Cristo. En Mateo tenemos *kata* con el genitivo, en tanto que en Lucas es *epi* con el dativo (y una vez el acusativo).

54. También a las gentes (V.M.) (kai tois ochlois). Después de las intensas y conmovedoras palabras justo pronunciadas con tanta energía y énfasis, Jesús se dirige finalmente en esta serie de discursos otra vez a las multitudes, como en el versículo 15. Hay dichos [**p 159**] similares a estos versículos 54–59 en Mateo 16:1ss. y 5:25ss. Hay una buena cantidad de diferencia en la fraseología, sea que ello se deba a una diferencia de fuentes o a un empleo diferente de la misma fuente (Q o Logia); lo desconocemos. Mateo 16:2, 3 no aparece en todos los MSS. antiguos. En Mateo los fariseos y saduceos estaban pidiendo, como era frecuente en ellos, una señal del cielo. Estas señales del clima, «una lluvia» (*ombros*, Lc. 12:54) debida a nubes en poniente, «calor» (*kausōn*, versículo 55) debido al viento del sur (*noton*), «buen tiempo» (*eudia*, Mt. 16:2) cuando el cielo se enrojece, son mencionadas en la actualidad. Tienen una aplicación más o menos general debido a condiciones atmosféricas y climáticas.

56. Averiguáis este tiempo (ton kairon touton dokimazein). Examinar (*dokimazein*) como químicos espirituales. No es de asombrarse que Jesús aquí los llame «hipócritas» debido a su ceguera al verlo y oírlo. Lo mismo sucede en la actualidad con aquellos que están voluntariamente ciegos a los pasos de Dios entre los hombres. Esta ignorancia de las señales de los tiempos es colosal.

57. Por vosotros mismos (kai aph' heautōn). Sin la presencia y enseñanza de Jesús tenían ya la luz suficiente para distinguir lo recto (*to dikaion*), y estaban por ello sin excusa, como Pablo argumenta en Romanos, capítulos 1 a 3.

58. Procura ... arreglarte con él (dos ergasian apēllachthai ap' autou). Segundo aoristo imperativo activo *dos*, de *didōmi*. *Apēllachthai*, infinitivo perfecto pasivo de *apallassō*, un antiguo verbo común, pero que sólo se emplea dos veces en el N.T. (aquí y en Hch. 19:12). Se emplea aquí en un sentido legal, y el tiempo enfatiza un estado de consumación, librarse de él definitivamente. *Te arrastre (katasurēi)*. Te arrastre por la fuerza, un verbo antiguo, sólo aquí en el Nuevo Testamento. *Al alguacil (tōi praktori)*. El hacedor, el práctico, el recaudador de las multas, el ejecutor del castigo. Una palabra antigua, sólo aquí en el N.T.

59. Hasta que hayas pagado (heōs apodōis). Segundo aoristo de subjuntivo activo de *apodidōmi*, pagar de vuelta o devolver plenamente. *El último céntimo (to eschaton lepton)*. De *lepō*, pelar la corteza. Una moneda de bronce muy pequeña, de un octavo de onza. En el N.T. aparece sólo aquí y en Lucas 21:2 = Marcos 12:42 (las moneditas de la pobre viuda); véase.

CAPÍTULO 13

1. En este mismo tiempo (en autōi tōi kairōi). El frecuente giro de Lucas, «en la sazón misma». Aparentemente en estrecha relación con los discursos anteriores. Probablemente «estaban allí» (*parēsan*, imperfecto de *pareimi*) significa «vinieron», «llegaron», «acudieron a su lado», como frecuentemente (Mt. 26:50; Hch. 12:20; Jn. 11:28). Éstos tenían unas noticias que contar a Jesús. *Cuya sangre Pilato había mezclado con los sacrificios de ellos (hōn to haima Pilatos emixen meta tōn thusiōn autōn)*. El verbo *emixen* es primer aoristo activo (no pretérito perfecto) de *mignumi* (un verbo usual). Este incidente no es relatado por nadie más, pero es congruente con la actitud de Pilato y sus muchos ultrajes a la nación judía. Estos galileos, participantes en alguna fiesta en Jerusalén, pueden haberse involucrado en alguna insurrección contra el gobierno de Roma, y Pilato habría hecho dar muerte a sus cabecillas en los atrios del templo, donde estaban ofreciéndose los sacrificios. Jesús comenta acerca de este incidente, pero no en el sentido que esperaban los informadores. En lugar de denunciar a Pilato convierte el suceso en una parábola para la propia conducta de ellos en la incertidumbre de la vida.

2. Más pecadores que todos (hamartōloi para pantas). *Para* significa «al lado de», puestos al lado de todos los galileos, y por ello mismo más allá o por encima (con el acusativo). *Padecieron (peponthasin)*. Segundo perfecto de indicativo, activo, tercera persona plural, de *paschō*, un verbo usual, experimentar, sufrir. El tiempo muestra que se trata de «un hecho irrevocable» (Bruce).

3. Si no os arrepentís (ean mē metanoēte). Presente activo de subjuntivo de *metanoēō*, cambiar la mente y la conducta, acción lineal, continuar cambiando. Condiciones de 3ª clase, indeterminadas, pero con perspectivas de determinación. *Pereceréis (apoleisthe)*. Futuro de indicativo, voz media, de *apollumi*, e intransitivo. Un verbo común.

4. La torre en Siloé (ho pargos en Silōam). Pocos lugares han quedado más claramente localizados que éste. Jesús menciona este accidente (sólo registrado por Lucas) por su propia cuenta para dar una ilustración adicional ante la sensibilidad de los oyentes. Jesús emplea acontecimientos públicos en estos dos incidentes para enseñar lecciones espirituales. Da la «moraleja» de la masacre de los peregrinos galileos, y la «moraleja» de la catástrofe de Siloam. *Culpables (opheiletai)*. Literalmente, *deudores*, no pecadores como en el versículo 2. Ver 7:41; 11:4; Mateo 6:12; 18:24–34.

5. Si no os arrepentís (ean mē metanoēsēte). Primer aoristo de subjuntivo, voz activa, arrepentimiento inmediato en contraste a un arrepentimiento continuo, *metanoēte* en el versículo 3, aunque Westcott y Hort ponen *metanoēte* en el margen aquí. La interpretación de los accidentes es cosa difícil, pero la moraleja señalada por Jesús es evidente.

6. Plantada (ton ampelourgon). Antigua palabra, pero aquí sólo en el N.T., de *ampelos*, vid, y *ergon*, trabajo. *Hace tres años que vengo (tria etē aph' hou erchomai)*. Literalmente, «tres años desde que vengo». Estos tres años, naturalmente, no tienen nada que ver con los tres años del ministerio público de Cristo.

Los tres años se cuentan desde el tiempo en que se esperaba que la higuera diera fruto, no desde que fue plantada. La nación judía está simbolizada por esta parábola de la higuera estéril. En la maldición sobre la higuera que se secó, en Jerusalén un tiempo más adelante, vemos la parábola transformada en una lección dinámica y factual (Mr. 11:12-14 = Mt. 21:18ss.). Córdala (*ekkopsōn*). «Córdala fuera», dice el griego, fuera de la viña, empleo perfecto del *ek* con el aoristo de imperativo activo efectivo de *koptō*. ¿Para qué? (*hina ti*). Aquí hay elipsis de *genētai*, de la que *ti* es el sujeto (Robertson, *Grammar*, págs. 739, 916). También (*kai*). Además de no llevar fruto. Inutiliza ... la tierra (*teñ gēn katargei*). Hace que la tierra sea totalmente ociosa, inútil (*kata, argeō*, de *argos*, a, privativo, y *er-gon*, trabajo). Verbo tardío, sólo aquí en el N.T., excepto en las Epístolas de Pablo.

8. Hasta que yo cave (*heōs hotou skapsō*). Primer aoristo de subjuntivo activo, como *balō* (segundo aoristo de subjuntivo activo de *ballō*), los dos verbos corrientes. *La abone* (*balō kopria*). Eche estiércol a su alrededor, la estercole. *Kopria*, una palabra tardía, sólo aquí en el N.T.

9. Y si da fruto en el futuro (cf. Lacueva) (*kān men poiēsēi karpon eis to mellon*). Aposiopesis, una repentina irrupción para dar efecto (Robertson, *Grammar*, pág. 1.203). Véase también lo mismo en Marcos 11:32; Hechos 23:9. Trench (*Parables*) cuenta una historia de intercesión semejante a ésta en favor de la higuera que está muy en boga entre los árabes en la actualidad, los cuales dicen que ciertamente dará fruto en el futuro.

10. Enseñaba (*ēn didaskōn*). Imperfecto perifrástico activo.

11. Espíritu de enfermedad (*pneuma astheneias*). Un espíritu que causaba la debilidad (*astheneias*, carencia de fuerza) como un espíritu de esclavitud (Ro. 8:15), caso genitivo. *Andaba encorvada* (*ēn sunkuptousa*). Imperfecto perifrástico activo de *sunkuptō*, un antiguo verbo, sólo aquí en el Nuevo Testamento, doblar juntamente, una palabra médica para denotar curvatura de la columna vertebral. *Y en ninguna manera podía enderezarse* (*kai mē dunamenē anakupsai eis to panteles*). Forma negativa de la declaración anterior. *Anakupsai*, primer aoristo infinitivo activo de *anakupto* (*ana, kuptō*, el mismo verbo arriba compuesto con *sun*). Incapaz de enderezarse en absoluto (*eis to panteles*, totalmente, como en Hebreos 7:25, el único otro pasaje del N.T. en el que aparece). La pobre mujer tenía que acudir totalmente doblada.

12. La llamé hacia sí (*prosephōnēsēn*). Que fuera a Él (*pros*). *Quedas libre* (*apolelusaí*). Perfecto de indicativo, pasivo, de *apoluō*, un verbo corriente, desligada para quedar libre. El único ejemplo de su empleo en el N.T. con referencia a una enfermedad.

13. Puso las manos sobre ella (*epethēken autēi tas cheiras*). Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *epitithēmi*. Como el Gran Sanador, con una gentil bondad. *Ella se enderezó* (*anōrthōthē*). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva (efectivo) de *anorthōō*, un verbo antiguo, pero que solamente aparece tres veces en el N.T. (aquí, y en He. 12:12; Hch. 15:16), hacer recto otra vez. Aquí tiene el sentido literal de rectificar la doblada espalda de la anciana. *Glorificaba a Dios* (*edoxazen ton theon*). Imperfecto activo. Comenzó esta acción (incoativo) y prosiguió en ella.

14. Dijo (*apokritheis*). Participio aoristo primero pasivo de *apokrinomai*. Nadie le había dirigido la palabra, pero sintió su importancia como principal de la sinagoga y estaba indignado (*aganaktōn*, de [*p 160*] *agan*, y *achomai*, sentir mucho dolor). Sus palabras tienen un son ridículo, como si todo lo que la gente tuviera que hacer para que sus espaldas quedaran enderezadas era acudir a la sinagoga durante la semana. Se olvidó de que aquella pobre mujer había estado acudiendo allí durante dieciocho años sin resultado alguno. Estaba enfurecido con Jesús, pero se dirigió a la multitud (*tōi ochlōi*). *Debía* (*dei*). Realmente, se debe, es necesario, una reprensión directa a Jesús que había «trabajado» en sábado al sanar a esta anciana. *Y no* (*kai mē*). En lugar de *kai ou*, debido a que está en la cláusula imperativa.

15. El Señor le respondió (*apekrithē de autōi ho Kurios*). Nótese el empleo de «el Señor» otra vez en la narración de Lucas. Jesús respondió al principal de la sinagoga, que había hablado a la multitud, pero acerca de Jesús. Fue una réplica aplastante y abrumadora. *Hipócrita* (*hupokritai*). En plural en realidad. Dirigido a este pretencioso crítico y a todos los que estuvieran de acuerdo con él. *Cada uno de vosotros* (*hekastos humōn*). Un *argumentum ad hominem*. Estos mismos críticos de Jesús se cuidaban lo suficiente de sus bueyes y asnos para no dejarlos todo el sábado sin agua. *Pesebre* (*phatnēs*). Una palabra antigua, sólo aquí y en Lucas 2:7, 16 en el N.T., en este último pasaje del pesebre en el que el Niño Jesús fue puesto. *A beber* (*potizei*). Un antiguo verbo, causativo, dar de beber.

16. Hija de Abraham (*thugatera Abraam*). Un triple argumento, un ser humano y no un asno, una mujer, una hija de Abraham (hebrea), además de ser anciana y estar enferma. ¿No se la debía ...? (*ouk edei*). Imperfecto activo. De necesidad. Simplemente, Jesús tenía que sanarla incluso si era sábado. *A quien Satanás tuvo atada* (*hēn edēsen ho Satanas*). Una declaración determinante de que la enfermedad de ella se debía a Satanás.

17. Se avergonzaban (*ketēischunonto*). Imperfecto pasivo de *kataischunō*, un verbo antiguo, avergonzar, hacer avergonzar. Pasivo aquí, ruborizarse de vergüenza ante una situación embarazosa. *Se regocijaba* (*echairen*). Imperfecto activo. Un acusado contraste en las emociones entre ambos grupos. *Hechas* (*ginomenois*). Más ajustadamente «que eran hechas» (cf. V.M.). Participio presente en voz media, que estaban siendo hechas de continuo.

18. Dijo entonces (V.M.) (*elegen oun*). No está claro a qué se refiere este «entonces», si al caso de la mujer en el versículo 11, o al entusiasmo de la multitud en el versículo 17, o a algo no registrado por Lucas.

19. El grano de mostaza (*kokkōi sinapeōs*). Bien la *sinapis nigra* o la *salvadora persica*, las dos de las cuales tienen semillas pequeñas y crecen en ocasiones hasta cuatro metros de altura. Los judíos tenían un proverbio: «pequeño como una semilla de mostaza». Aparece en Marcos 4:30-32 y Mateo 13:31ss. en el primer gran grupo de parábolas, precisamente del tipo para ser repetidas aquí y allá. *Sembró en su huerto* (*ekbalen eis kēpon heautou*). Diferente de «tierra» (Marcos) o «campo» (Mateo). *Kēpos*, una antigua palabra para huerto, sólo aparece aquí y en Juan 19:1, 26, 41. *Se hizo árbol* (*egeneto eis dendron*). Un hebraísmo común, muy frecuente en la LXX, y sólo en Lucas en el N.T., pero aparece en el Koiné, aunque raramente, en los papiros; este empleo de *eis* después de palabras como *ginomai*. Es un hebraísmo de traducción en Lucas. *Anidaron* (*kateskēnōsen*). Marcos y Mateo tienen *katastēnōin*, el infinitivo del mismo verbo, hacer una tienda (o nido).

20. ¿A qué compararé (*Tini homoiōsō*); Esta pregunta aparece sólo en Lucas, aquí y en el versículo 18. Pero la parábola es muy semejante a la de Mateo 13:33, la cual ver para detalles.

22. Siguiendo su camino hacia Jerusalén (*poreian poioumenos eis Ierosoluma*). Nótese aquí los tiempos de acción continuada, y el empleo distributivo de *kata* con ciudades y pueblos. Este es el segundo de los viajes a Jerusalén en este ministerio posterior, correspondiéndose con el de Juan 11.

23. ¿Son pocos los que se salvan? (*ei oligoi hoi sōzomenoi*); Nótese el empleo de *ei* como un interrogativo, que puede ser explicado como una elipsis o como *ei* = e (Robertson, *Grammar*, pág. 1.024). Para los rabinos éste era un problema teológico académico, el número de los elegidos.

24. Esforzaos (*agōnizesthe*). Jesús no hace mucho caso a esta pregunta. Incluye a otros (presente en voz media, plural, de *agōnizomai*, un verbo corriente, nuestro agonizar). Originalmente se refería a contender en pos de un premio en los juegos. La palabra relacionada *agōnia* aparece de la lucha de Cristo en Getsemaní (Lc. 22:44). La puerta angosta aparece también en Mateo 7:13, sólo que aquí es una verja exterior (*pulēs*), mientras que allí es la entrada a la casa, «la puerta estrecha» (*thuras*).

25. Después que (*aph' hou an*). Probablemente debe ser conectado sin interrupción con el versículo precedente (así Westcott y Hort), aunque Bruce argue aquí que se trata de dos parábolas, siendo la primera (versículo 24) acerca de tomárselo en serio, mientras que ésta (versículos 25–30) es acerca de no llegar demasiado tarde. Es evidente que aquí tenemos los dos puntos. Es una construcción insólita, *aph' hou* = *apo toutou hote* con *an* y el aoristo subjuntivo (*egerthēi* y *apokleisēi*). Véase Robertson, *Grammar*, pág. 978. *Cerrado (apokleisēi)*, primer aoristo de subjuntivo activo de *apokleio*, un antiguo verbo, pero sólo aquí en el Nuevo Testamento. Nótese el tiempo aoristo efectivo y el empleo perfectivo de *apo*, cerró la puerta rápida y enérgicamente. *Y comenaréis* (V.M.) (*kai arxēsthe*). Primer aoristo subjuntivo, voz media, de *archomai* con *aph' hou an* como *egerthēi* y *apokleisēi*. *Estando (hestanai)*, esto es, estando de pie, segundo perfecto activo infinitivo de *histēmi*, intransitivo, a *llamar (krouein)*. Presente activo infinitivo, persistir en llamar. *Ábrenos (anoixon hemin)*. Primer aoristo de imperativo, activo, en el acto y urgentemente. *Dirá (erei)*. Futuro activo de *eipon* (verbo defectivo). Esta es probablemente la apódosis de la cláusula *aph' hou*.

26. Comenaréis (*arxesthe*). Futuro en voz media, aunque Westcott y Hort dan *arxēsthe* (aoristo subjuntivo en voz media de *archomai*) y en este caso una continuación de la construcción sobre *aph' hou*. Es un pasaje difícil, y los copistas se encontraron con problemas con él. *Delante de ti (enōpion sou)*. Como huéspedes o invitados o vecinos, pretenden algunos, del señor de la casa. Es grotesco pedir ser reconocidos por el hecho de que Cristo enseñara en sus calles, pero están mal de excusas o razones válidas.

27. No sé de dónde sois (*ouk oida pothen este*). Esta cortante declaración da fin al asunto y echa a un lado las débiles pretensiones. Haber conocido a Cristo según la carne no sirve para abrir las puertas. Jesús cita el Salmo 8:9 como en Mateo 7:23, allí como en la LXX, aquí con *pantes ergatai adikias*, allí con *hoi ergazomenoi tēn anomian*. Pero aquí tenemos *apostēte* (segundo aoristo imperativo activo), y allí *apochōreite* (presente de imperativo activo).

28. Allí (*ekei*). Ahí fuera, en el exterior de la casa de donde se les echa. *Cuando veáis (hotan opsēsthe)*. Primer aoristo de subjuntivo, voz media (de un aoristo tardío *ōpsamēn*) de *horaō*, aunque aparece *opsēsthe* (futuro en voz media) en el margen de Westcott y Hort, a no ser que admitamos aquí un «futuro» de subjuntivo como el griego bizantino (siguiendo el latín). *Mas a vosotros echados fuera* (V.M.) (*humās de ekballomenous exō*). Participio presente pasivo, acción continua, «vosotros estando echados fuera» con la puerta cerrada. Ver Mateo 8:11ss. para esta misma imagen.

29. Se sentarán (*anaklithēsontai*). Futuro de indicativo pasivo, tercera persona del plural. Reclinarse, naturalmente, es la imagen de este banquete celestial. Jesús no significa que éstos serán salvos de maneras diferentes, sino que acudirán muchos de los cuatro vientos de la tierra.

30. Últimos (*eschatoi*). Este dicho fue repetido en muchas ocasiones (Mt. 19:30 = Mr. 10:31; Mt. 20:16).

31. En aquella misma hora (V.M.) (*en autēi tēi hōrāi*). La favorita notación de tiempo de Lucas. Unos fariseos (*Pharisaioi*). Aquí vemos a los fariseos en un nuevo papel, advirtiéndolo a Jesús en contra de las maquinaciones de Herodes, cuando ellos mismos están intrigando por su parte.

32. A este zorro (*tēi alōpeki tautēi*). Este epíteto para la astucia y cobardía de Herodes muestra claramente que Jesús comprendía la verdadera actitud y carácter del hombre que había ordenado la muerte de Juan el Bautista y que evidentemente quería apoderarse de Jesús a pesar de sus supersticiosos temores de que pudiera tratarse de Juan el Bautista redivivo. El mensaje de Jesús significa que se siente independiente de los complots e intrigas tanto de Herodes como de los fariseos. El predicador se ve frecuentemente acosado por políticos que están más que dispuestos a despojarle en lo posible de la influencia que tiene. *Curaciones (iasēis)*. Una palabra antigua, pero sólo aquí y en Hechos 4:22, 30 en el N.T. *Termino mi obra (teleiōumai)*. Presente de indicativo, voz pasiva, de *teleiōō*, un antiguo verbo derivado de *teleios*, traer a perfección, frecuente en el N.T. Empleado en Hebreos 2:10 del propósito del Padre en la humanidad de Cristo. **[p 161]** La humanidad perfecta es un proceso, y Jesús estaba pasando a través de ello, sin pecado, pero no sin tentación y sufrimiento. Es el presente profético con el sentido del futuro.

33. Pasado mañana (*tēi echamenēi*). Véase Hechos 20:15. Lo mismo que el tercer día en el versículo 32. Un proverbio. *No es posible (ouk endechetai)*. No es acepto, es inadmisibile. Una acusación irónica y severa sobre Jerusalén. La sombra de la Cruz llega a Perea, donde se encuentra ahora Jesús al emprender su camino hacia Jerusalén.

34. ¡Jerusalén, Jerusalén! (*Ierousalēm, Ierousalēm*). En Mateo 23:37ss. Jesús emite un lamento similar sobre Jerusalén. Ambas ocasiones son igualmente apropiadas, pero Plummer considera «una hipótesis más bien forzada» suponer que Jesús pronunciara estas palabras dos veces. Naturalmente, es posible, aunque no el método usual de Lucas, que pusiera estas palabras aquí debido a la mención de Jerusalén. Es difícil ver por qué razón Jesús no podría haber pronunciado esta lamentación tanto aquí como en Jerusalén. El lenguaje es casi idéntico en ambos lugares (Lc. 13:34ss. = Mt. 23:37–39). Para detalles ver Mateo. En Lucas tenemos *episunaxai* (aoristo primero infinitivo activo, una forma tardía) y en Mateo *episunagein* (segundo aoristo infinitivo activo), ambos de *episinagō*, un compuesto doble del griego posterior (Polibio). En ambas ocasiones tenemos «¡Cuántas veces quise ...!» (*posakis ēthelēsa*). Esto muestra claramente que Jesús hizo repetidas visitas a Jerusalén, como sabemos por otra parte sólo por el Evangelio de Juan. *Como (hon tropon)*. Acusativo de referencia general y en Mateo 23:37 también. Incorporación del antecedente en la cláusula relativa. *Polluelos (nossian)*, o «pollada» (Lacueva) es el término que aparece en Lucas, mientras que Mateo tiene propiamente *polluelos (nossia)*. Ambos términos son tardíos, y derivados del más antiguo *neossia*. En Lucas 13:35 no aparece el adjetivo «desolada», que es dudoso en Mateo 23:38.

CAPÍTULO 14

1. Cuando Jesús entró (BAS) (*en tōi elthein auton*). La favorita cláusula temporal de Lucas = «en el ir en cuanto a Él». *Que (kai)*. Otro giro corriente de Lucas, *kai* = *hoti* después de *egeneto*, como la *vau* hebrea. *Éstos (autoi)*. Enfático. *Acechaban atentamente (ēsān paratēroumenoi)*. Imperfecto perifrástico medio. Nótese el sentido de *autoi*, voz media, y *para*. Ellos estaban vigilando por sí mismos a un lado (disimuladamente), observando insidiosamente, con mala intención, como en Marcos 3:2 (activo).

2. Hidrópico (*hudrōpikos*). Una palabra tardía, médica, derivada de *hudōr* (agua), uno que tiene agua por dentro (*hudrōps*). Sólo aquí en el Nuevo Testamento, y único ejemplo de esta enfermedad sanada por Jesús y registrado.

3. Tomando la palabra (*apokritheis*). Participio aoristo primero pasivo sin el sentido pasivo. Jesús dio respuesta a los pensamientos de los mencionados en el versículo 1. Aquí los «intérpretes de la ley y los fariseos» son tratados como una sola clase en la construcción griega, con un solo artículo (*tous*), mientras que en 7:30 son tratados como dos clases con artículos separados. *¿O no? (ē ou?)*. El dilema les impedía plantear una pregunta por su parte. *Callaron (hēsuchasān)*. Aoristo ingreso activo del antiguo verbo *hēsuchazō*. Se volvieron silenciosos, más aún que antes.

4. Tomándole (*epilabomenos*). Participio aoristo segundo en voz media de *epilambanō*, un antiguo verbo, sólo en voz media en el N.T. No se trata de un empleo redundante, «tomó y sanó», sino que «tomándole, lo sanó». El único caso en el N.T. de su empleo en una ocasión de curación. *Le despidió (apelusen)*. Probablemente lo despidió de allí para separarlo de aquellos críticos.

5. Su asno o su buey (*onos ē bous*). Pero Westcott y Hort tienen *huios ē bous* (un hijo o un buey). Los manuscritos están muy divididos entre *huios* (*hijo*) y *onos* (*asno*), que en los unciales abreviados se parecían mucho (TC, OC). En griego la oración dice así, literalmente: ¿Cuyo buey o asno de vosotros caerá (*pe-*

seítai, futuro medio de *piptō*) a un pozo y él (el hombre) no lo sacará (*anaspasei*, futuro activo de *anaspō*) de inmediato en día de sábado? La misma forma de la pregunta constituye un poderoso argumento, y pone a los intérpretes de la ley y a los fariseos desesperadamente a la defensiva.

6. No le podían replicar (*ouk ischusan antapokriθēnai*). No tenían fuerzas para darle respuesta o a su vez (*anti-*) como en Romanos 9:20. No podían tomar este argumento y se veían impotentes. Se les hacía cuesta arriba admitir que se cuidaban más de un buey o de un asno, o incluso de un hijo, que de este pobre hidrópico.

7. A los convidados una parábola (*pros tous keklēmenous parabolēn*). Participio perfecto pasivo de *kaleō*, llamar, invitar. Esta parábola es para los invitados que estaban allí y que habían estado vigilando a Jesús. *Observando* (*epechōn*). Participio presente activo de *epechō* con *ton noun* sobrentendido. Manteniendo la mente sobre ellos, un verbo antiguo y corriente. *Escogían* (*exelegonto*). Imperfecto en voz media, estaban seleccionados para sí mismos. *Los primeros asientos* (*tas prōtoklisias*). Los primeros lugares para reclinarse a la mesa. Más tarde Jesús condenó a los fariseos por esta misma práctica (Mt. 23:6 = Mr. 12:39 = Lc. 20:46). En un diván para tres comensales, el principal puesto era el central. En los banquetes actuales, por lo general, se ponen los nombres de los invitados en sus puestos. Entonces, como ahora, el puesto de honor estaba a la derecha del anfitrión.

8. No te sientes (*mē kataklithēs*). Primer aoristo (ingresivo) de subjuntivo pasivo de *kataklinō*, reclinarse. Un verbo antiguo, pero peculiar de Lucas en el N.T. (7:36; 9:14; 14:8; 24:30). *Seas convidado* (*ēi keklēmenos*). Perfecto perifrástico de subjuntivo, voz pasiva, de *kaleō* después de *mē pote*.

9. Diga (*erei*). Cambia a futuro de indicativo con *mē potē*, como en 12:58. *Comiencen con vergüenza* (*arxēi meta aischunēs*). El momento del apuro. *A ocupar el último lugar* (*ton eschaton topon katechein*). A sostener el lugar más bajo, al haber sido tomados todos los intermedios.

10. Siéntate (*anapese*). Segundo aoristo de imperativo, activo, de *anapiptō*, caer arriba o atrás, yacer para atrás o abajo. Una palabra tardía para *anaklinōi* (cf. *kataklinō* en el versículo 8). *El que te convidó* (*ho keklēkōs se*). Participio perfecto activo como en el versículo 12 (*tōi keklēkoti*), con el que comparar *ho kalesas* en el versículo 9 (participio aoristo primero activo). *Te diga (*erei*)*. El futuro de indicativo con *hina* se emplea en el *Koiné* (papiros) y así en el N.T. (Robertson, *Grammar*, pág. 984). *Sube más arriba* (*prosanabēthi*). Segundo aoristo de imperativo activo segunda persona singular de *prosanabainō*, un viejo verbo doble compuesto, pero que en el N.T. sólo aparece aquí. Probablemente «Ven acá más arriba», porque la llamada viene del anfitrión y debido a pros.

11. Será humillado (*tapeinōthēsetai*). Primer futuro, voz pasiva. Uno de los dichos de Jesús repetidos una y otra vez (18:14; Mt. 23:12).

12. Comida o cena (*ariston ē deipnon*). Más exactamente, un desayuno o una comida, con distinción entre ellas, como ya hemos visto. Esta es una parábola para el anfitrión, ya que acababa de dar una para los invitados, aunque Lucas no le da el nombre de parábola. *No llames (*mē phōnei*)*. *Mē* y el presente de imperativo, activo, prohibiendo el hábito de invitar sólo a amigos. Es la invitación *exclusivamente* a tales huéspedes lo que condena Jesús. Hay aquí un notable paralelismo con *Fedro* 233 de Platón. *Recompensa* (*antapodoma*). En forma de una invitación a su vez. Como *anti* en «te vuelvan a convidar» (*antikalesōsin*).

13. Cuando hagas banquete (*hotan dochēn poiēs*). *Hotan* y el presente de subjuntivo en una cláusula temporal indefinida. *Dochē* significa recepción como en Lucas 5:29, una palabra tardía, sólo en estos dos pasajes del N.T. Nótese la ausencia del artículo con estos adjetivos en griego (pobres, mancos, cojos, ciegos).

14. Recompensarte (V.M., BAS) (*antapodounai soi*). Segundo aoristo infinitivo activo de este verbo compuesto doble, antiguo y corriente, dar de vuelta, devolver. La recompensa vendrá en la resurrección, si no antes, y serás dichoso.

15. Dichoso (*makarios*). Feliz, bienaventurado, la misma palabra que en las Bienaventuranzas de Jesús (Mt. 5:3ss.). Esta piadosa trivialidad, ya debida a la ignorancia, ya a hipocresía, fue suscitada por el comentario de Cristo acerca de la resurrección. El empleo de un banquete para designar la gloria del cielo era una figura frecuente entre los rabinos. Puede que este hombre implicara que se trataba de una prerrogativa de los fariseos. Él daba por supuesto, con propia complacencia, que él estaría entre el número de los bienaventurados. El mismo Jesús emplea esta misma figura del banquete espiritual para designar la gloria celestial (Lc. 22:29). *Coma* (*phagetai*). Futuro en voz media de *esthiō* (V.M.: «comerá»), un verbo defectivo, de la rama del aoristo (*ephagon*) como el *edomai* del griego antiguo.

[p 162] **16. Hizo (*epoiei*).** Imperfecto activo, estaba a punto de hacer (incoativo). *Gran cena* (*deipnon*). O comida, un banquete formal. Jesús adopta el convencional comentario del huésped, y muestra mediante esta parábola que tal actitud no era una garantía de piedad (Bruce). Esta parábola de la Gran Cena (Lc. 14:15–24) tiene muchos puntos de semejanza con la parábola de la Boda del Hijo del Rey (Mt. 22:1–14), y también muchos de diferencia. Por ello podemos concluir que se trata de parábolas diferentes. *Y convidó a muchos* (*kai ekalesen pollous*). Aoristo activo, un acto determinado y definido que sigue al imperfecto *epoiei*.

17. Su siervo (*ton doulon autou*). Su esclavo. *Vocator* o convocador (Est. 5:8; 6:14). Esta segunda llamada era la costumbre entonces, como lo es ahora entre árabes ricos. Tristram (*Eastern Customs*, pág. 82) dice: «Rehusar la segunda llamada sería un insulto, lo que entre las tribus árabes es equivalente a una declaración de guerra».

18. A una (*apo mias*). Este giro preciso no aparece en ningún otro lugar. Parecía como una conspiración, porque cada uno hizo a su vez lo mismo. *A excusarse* (*paraiteisthai*). Este común verbo griego se emplea de varias maneras, pedir algo a alguien (Mr. 15:6), suplicar con instancia o pedir la evitación (He. 12:19), rehusar o declinar (Hch. 25:11), esquivar o evitar (2 Ti. 2:23), rogar el perdón o presentar excusas por no hacer (Lc. 14:18ss.). Todas estas ideas son variaciones de *aiteō*, pedir en la voz media con *para* en la construcción. *El primero* (*ho prōtos*). En orden cronológico. Hay tres de los «muchos» («todos») cuyas excusas se reproducen, cada una de ellas más pobre que la anterior. *Necesito* (*echō anagkēn*). Tengo necesidad. La tierra seguiría estando allí. Una extraña necesidad. Y se puede añadir que es bien insensato quien compra una tierra sin haberla visto antes. *Te ruego que me excuses* (*eche me parēitēmenon*). Un giro insólito en algo similar al perfecto inglés con «have» y al moderno modismo griego con *echō*, pero ciertamente no se trata aquí de una perífrasis griega en lugar de *parēitēsō*. Este participio perfecto pasivo es predicado y concuerda con *me*. Véase un modismo similar en Marcos 3:1; Lucas 12:19 (Robertson, *Grammar*, págs. 902ss.) En latín había un modismo similar, *habe me excusatum*. En castellano se emplean giros como «tenme por excusado». El mismo lenguaje en el versículo 19.

19. A probarlos (*dokimasai auta*). Una insensatez comprarlos antes de probarlos. Y en todo caso los bueyes no se escaparían ni serían robados.

20. No puedo ir (*ou dunamai elthein*). Menos cortés que los otros, pero una excusa más plausible si quería darla. La ley excusaba al recién casado de ir a la guerra (Dt. 24:5), pero «no de las cortesías sociales» (Ragg). Probablemente, la nueva esposa habría estado contenta de ir con él al banquete si hubiera sido consultada. Pero véase 1 Corintios 7:33. Como sucede frecuentemente, hay una acusada diferencia entre las excusas ofrecidas y las razones detrás de ellas.

21. Enojado (*orgistheis*). Primer aoristo (ingresivo) pasivo. *Inmediatamente* (*tacheōs*). El banquete está dispuesto y no se debe perder tiempo alguno. La invitación sigue yendo a los de la ciudad. *Las plazas y las calles* (*tas plateias kai rhumas*). Lugares anchos y calles (calles anchas y estrechas). *Mancos* (*anapeirous*). Así Westcott y Hort para la vieja palabra *anapērous*, debido a itacismo (*ei* = *ē* en la pronunciación). La palabra está compuesta por *ana* y *pēros*, cojo hasta arriba del todo.

22. Y aún hay lugar (kai eti topos estin). El Amo había invitado a «muchos» (versículo 16), que habían rehusado acudir. El siervo sabía que el Amo quería que todos los puestos quedaran llenos.

23. Los caminos y ... vallados (tas hodous kai phragmous). Las carreteras públicas fuera de la ciudad del judaísmo, así como las calles y callejas estaban dentro de la ciudad. Ahora debían ser invitados los paganos. *Vallados* son lugares cerrados, de *phrassō*, vallar, poner cercas (Ro. 3:19). *Fuérzalos (anagkason)*. Primer aoristo de imperativo activo de *anagkazō*, de *anagkē* (versículo 18). Naturalmente mediante persuasión. No hay ningún pensamiento de salvación forzosa. «No para emplear la fuerza, sino para constreñirlos en contra de la vacilación que tales pobres personas sentirían en cuanto a aceptar la invitación de un gran señor» (Vincent). Como ejemplos de tal forma de constreñir con este verbo, véanse Mateo 14:22, Hechos 26:11 y Gálatas 6:12. *Que se llene mi casa (hina gemisthēi mou ho oikos)*. Primer aoristo de subjuntivo, pasivo, de *gemizō*, llenar hasta el borde, un antiguo verbo derivado de *gemō*, estar lleno. Aoristo efectivo. Subjuntivo con *hina* en cláusula final. Los gentiles tomarán el puesto que los judíos pudieran haber tenido (Ro. 11:25). Bengel dice: *Nec natura nec gratia patitur vacuum*.

24. Mi cena (mou tou deipnou). Aquí sigue siendo el Señor de la fiesta que está dando sus razones acerca de su conducta. No podemos decir que Jesús cierre la puerta contra los judíos que puedan volverse a Él.

25. Y volviéndose (kai strapheis). Participio aoristo segundo, voz pasiva, de *strephō*, un verbo común. Es un acto dramático por parte de Jesús, un deliberado esfuerzo para controlar el irreflexivo y desenfrenado entusiasmo de las multitudes que seguían por el mero hecho de seguirle. Nótese «grandes multitudes» (*ochloi polloi*) y el tiempo imperfecto *suneporeuonto*, iban junto con Él.

26. No aborrece (ou misei). Un antiguo e intenso verbo, *miseō*, aborrecer, detestar. Los orientales emplean un intenso lenguaje allí donde espíritus más fríos usarían términos de preferencia o indiferencia. Pero, con todo, Jesús no significa aquí que alguien tiene que aborrecer a su padre o madre necesariamente ni por serlo, porque Mateo 15:4 demuestra lo opuesto. Es sólo cuando se establece un criterio de elección (cf. Mt. 6:24) como en ocasiones sucede, cuando el padre o la madre se oponen a Cristo. Entonces uno no debe dudarlo un instante. El lenguaje es aquí expresado de un modo más tajante que en Mateo 10:37. El *ou* se funde aquí con el verbo *misei* en esta cláusula condicional de primera clase determinada como cumplida. Es un lenguaje con un contraste intensificado intencionadamente, cierto, pero no debe ser diluido de manera que se pierda de vista el punto que se quiere presentar. Al mencionar «y mujer» Jesús hace en realidad un comentario a la excusa dada en el versículo 20 (Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir). *Y aun también su propia vida (eti te kai tēn psuchēn heautou)*. Nótese *te kai*, ambos ... y. «La palabra *te* (BL) liga todos los particulares en un manojo de renunciando» (Bruce). Nótese este mismo triple grupo de conjunciones (*eti te kai*) en Hechos 21:28, «y también además», «incluso yendo tan lejos como su propia vida». El martirio debería ser una posibilidad siempre presente para el cristiano, no en que deba de ser buscado, pero tampoco rehuido. El amor hacia Cristo toma la precedencia «incluso sobre el elemental instinto de autopreservación» (Ragg).

27. Su cruz (ton stauron heautoū). Ya hemos visto antes esta familiar figura (Lc. 9:23; Mr. 8:34; Mt. 10:38; 16:24). Cada seguidor tiene una cruz que tiene que llevar como Cristo llevó la suya. *Bastazō* se emplea de llevar la cruz, en el N.T., sólo aquí (en sentido figurado) y en Juan 19:17, de Jesús, en sentido literal. La crucifixión era una práctica muy común en Palestina, ya desde los tiempos de Antíoco Epifanes y Alejandro Jánneo.

28. Edificar una torre (purgon oikodomēsai). Una metáfora común, ya una torre en la muralla de la ciudad como la que estaba cerca del estanque de Siloé (Lc. 13:4) o una torre de vigilancia en una viña (Mt. 21:33) o una edificación en forma de torre para refugio u ornamento, como aquí. Esta parábola del edificador irreflexivo tiene la lección de contar el costo de lo que se emprende. *Se sienta (kathisas)*. Actitud de deliberación. *Primero (prōton)*. Lo primero va primero. Así en el versículo 31. *Calcula (psēphizei)*. Verbo corriente en los escritores posteriores, pero sólo aquí y en Apocalipsis 13:18 en el N.T. Este verbo procede de *psēphos*, una piedra, que se empleaba en votar y que luego vino a significar contar. Calcular viene del término latino *calculus*, una piedra. Votar era echar una piedra (*tithēmi psēphon*). Lucas se refiere a Pablo empleando el término «depositar una piedra» por dar su voto (Hch. 26:10). *Los gastos (tēn dupanēn)*. Una palabra antigua y corriente, pero sólo aquí en el N.T., de *daptō*, desgarrar, consumir, devorar. El gasto es lo que consume los recursos de uno. *Si tiene lo que necesita para acabarla (ei echei eis apartismon)*. Si tiene algo para su finalización. *Apartismon* es una palabra infrecuente y tardía (en los papiros, y sólo aquí en el N.T.). Proviene de *apartizō*, acabar del todo (*ap-* y *artizō* como nuestro articulado), lograr el balance, cuadrar. Cf. *exērtismenos* en 2 Timoteo 3:17.

29. No sea que cuando (BAS) (hina mēpote). Partículas finales dobles (positiva y negativa con adición de *pote*). Se emplean aquí con el aoristo medio de subjuntivo *arxōntai* (comiencen). *Haya puesto ... y no pueda (thentos autou ... kai mē ischuontos) acabar (ektelesai)*. Primer aoristo infinitivo activo. Nótese el empleo perfectivo de *ek*, acabar hasta el fin. Dos genitivos absolutos, el primero el participio aoristo segundo activo *thentos*; el segundo, participio presente activo *ischuontos*. *A hacer burla de él (autōi empaizein)*. Un antiguo verbo, *empaizō*, jugar como un niño (*pais*), en o con, burlarse, escarnecer, chancearse de, como el término latino *illudere*.

[p 163] **30. Este hombre (houtos ho anthrōpos).** Este tipo, un empleo despreciativo o sarcástico de *houtos*.

31. Al encuentro (BAS) (sunbalein). Segundo aoristo activo infinitivo de *sunballō*, un verbo antiguo y común, echar o traer juntos, disputar, chocar en batalla como aquí. *Otro rey (heterōi basilei)*, enfrentarse con otro rey en guerra (*eis polemon*). Caso instrumental asociativo. *Delibera (BAS) (bouleusetai)*. Futuro de indicativo (voz media) del antiguo y corriente verbo *bouleuō*, de *boulē*, voluntad, consejo. La voz media significa tomar consejo con uno mismo, deliberar, ponderar. *Con diez mil (en deka chiliasin)*. Literalmente, en diez mil. Véase este llamado uso instrumental de *en* en Judas 14. Provisto en o con diez mil. Véase Lucas 1:17. Nótese *meta eikosi chiliadōn* justo más abajo (como *apantaō*), de *antaō* (*anta*, fin, cara a cara, de lo que hay *anti*) con la preposición *hupo* (o *apo*), ir al encuentro. Aquí tiene un sentido militar.

32. Y si no (BAS) (ei de mēge). El mismo giro en 5:36. Lucas gusta de usar esta fórmula. *Una embajada (presbeian)*. Una palabra antigua y corriente para el oficio de embajador. Las embajadas estaban compuestas de ancianos (*presbeis*), a semejanza de los Ancianos Estadistas japoneses, que se supone poseen sabiduría. En el N.T. sólo aquí y Lucas 19:14. *Le pide condiciones de paz (erōtai pros eirēnēn)*. El empleo de *erōtaō* en este sentido de rogar o hacer una petición es común en los papiros y en general en el Koiné. El uso original de hacer una pregunta también sobrevive. El texto es incierto acerca de *pros eirēnēn*, lo cual significa, con *erōtaō*, pedir negociaciones de paz. En B tenemos *eis* en lugar de *pros*, como el versículo 28. La mayor parte de MSS. tiene *ta* antes de *pros* o *eis*, pero no en Aleph y B. Es posible que el *ta* fuera emitido debido al precedente *tai* (*homoeoteleuton*), pero el sentido es el mismo. Véase Romanos 14:10: *ta tēs eirēnēs*, las cosas de paz, lo que tiene que ver o mira hacia la paz, los preliminares de la paz.

33. No renuncia (ouk apotassetai). Una vieja palabra griega, poner aparte como en un campamento militar, luego en la voz media separarse uno mismo de, decir adiós a (Lc. 9:61), renunciar a, abandonar, como aquí. *A todo lo que posee (pasin tois heautou huparchousin)*. Caso dativo, dice adiós a todas sus propiedades, «todas sus propias pertenencias» (participio neutro plural empleado como sustantivo), mencionado en el versículo 26. Este versículo da el principio en las dos parábolas del constructor irreflexivo y del rey irreflexivo. Los detalles menores no importan. Lo que sí importa es el espíritu de sacrificio.

35. Muladar (koprian). Palabra tardía en el vernáculo Koiné. Sólo aquí en el N.T., aunque se encuentra en la LXX. *Lo arrojan fuera (exō ballousin auto)*. Plural impersonal. Este dicho acerca de la sal es otro de los que Jesús repite una y otra vez (Mt. 5:13; Mr. 9:50). Otro dicho de los que repite es éste que aparece aquí acerca de tener oídos para oír (Lc. 8:8; 14:35; Mt. 11:15; 13:43).

CAPÍTULO 15

1. Todos los cobradores de impuestos y pecadores (pantes hoi telōnai kai hoi hamartōloi). Los dos artículos separan las dos clases (todos los publicanos, y los pecadores). En ocasiones son agrupados juntos (5:30; Mt. 9:11), pero no aquí. Los publicanos, o recaudadores de impuestos, son puestos al mismo nivel que los proscritos o pecadores. Así en el versículo 2 la repetición del artículo separa a fariseos y escribas como no uno y lo mismo. El empleo de «todos» aquí puede ser una hipérbole para muchísimos, o la referencia puede ser a estas dos clases en el lugar concreto en el que Jesús estaba en cada ocasión. *Se acercaban a Jesús* (literalmente, «a Él»: *ēsan autōi*) *eggizontes*). Imperfecto perifrástico de *eggizō*, de *eggus* (cerca), un verbo tardío. *Para oír (akouein)*. Sólo el presente infinitivo activo de propósito.

2. Tanto ... como (Lacueva) (te ... kai). Unidos en la queja. *Murmuraban (diegogguzon)*. Imperfecto activo de *diagogguzō*, un compuesto griego tardío en la LXX y en escritores bizantinos. En el N.T. sólo se encuentra aquí y en Lucas 19:7. Aquí, el sentido de *día* es probablemente en de entre ellos mismos. Se extendía (imperfecto) siempre que las dos clases entraban en contacto con Jesús. En la misma proporción en que los publicanos y los pecadores se aproximaban a Jesús, aumentaban en sus murmuraciones los fariseos y los escribas. La distancia social llega a ser aquí un abismo infranqueable. *Éste (houtos)*. Un retintín escarnecedor en la utilización del pronombre. Hablaban abiertamente, y probablemente señalaban a Jesús. *Recibe (prosdechetai)*. Presente de indicativo, voz media, del indicativo del verbo común *prosdechomai*. En 12:36 aparecía de tener una expectativa, aquí lo tenemos de dar acceso a uno mismo, de dar la bienvenida como *hupedexato*, empleado de la bienvenida de Marta a Jesús (Lc. 10:38). La acusación aquí es que éste es el hábito de Jesús. No muestra ningún sentimiento de superioridad social sobre estos proscritos (como los «parias» o «intocables» en la India). *Y come con ellos (kai sunesthieĩ autois)*. Caso asociativo instrumental (*autois*) después de *sun-* en composición. Es una vieja acusación (Lc. 5:30) y una infracción mucho más seria desde la perspectiva de los fariseos. La implicación es que Jesús prefiere a estos proscritos a las clases respetables (los fariseos y los escribas) debido a que es como ellos en carácter y preferencias, incluso con las prostitutas. La acusación de que era «amigo» (*philos*) de los publicanos y de los pecadores (Lc. 7:34) llevaba un aguzado aguijón.

3. Esta parábola (tēn parabolēn tautēn). La Parábola de la Oveja Perdida (15:3–7). Esta es la manera en que Cristo responde a las cavilaciones de estos murmuradores crónicos. Jesús dio esta misma parábola con otro propósito en otra relación (Mt. 18:12–14). La figura del Buen Pastor aparece también en Juan 10:1–18. «Ningún otro símil ha capturado tanto la mente de la Cristiandad» (Plummer). Jesús viene a ser el campeón de los perdidos, acepta el reto, y justifica su conducta mediante estas magníficas historias. «Los tres Episodios conducen a un punto culminante: El Pastor —la Casa— el Hogar; el Pastor —el Ama de Casa— el Padre; la Oveja —el Tesoro— el Hijo Amado» (Ragg).

4. En el desierto (en tēi erēmōi). El lugar normal de los pastos, no un lugar de peligro o riesgo. Es el dueño de las cien ovejas que se preocupa tanto por la que ha perdido. Conoce a cada una de las ovejas y ama a cada una de ellas. *Va tras la que se perdió (poreuetai epi to apolōlos)*. La que se perdió (*apolōlos*, participio perfecto segundo activo de *apollumi*, destruir, pero intransitivo, estar perdido). No hay nada más impotente que una oveja perdida, excepto un pecador perdido. La oveja se perdió por su propia ignorancia e insensatez. El empleo de *epi* para el objetivo aparece también en Mateo 22:9; Hechos 8:26; 9:11. *Hasta encontrarla (heōs heurēi auto)*. Segundo aoristo activo subjuntivo de *heuriskō*, un verbo corriente, con *heōs*, un común modismo griego. Sigue yendo (*poreuetai*, presente de indicativo lineal en voz media) hasta que se consigue el éxito (aoristo efectivo, *heurēi*).

5. Sobre sus hombros (epi tous ōmous autou). Lo hace él mismo con un afecto exuberante, y por necesidad, por cuanto la oveja perdida no tiene fuerzas. Nótese el plural hombros, mostrando que la oveja estaba justo detrás del cuello del pastor, y retenida alrededor con ambas manos. La palabra para hombro (*ōmos*) es vieja y corriente, pero en el N.T. se halla sólo aquí y en Mateo 23:4. *Gozoso (chairōn)*. «No hay reproches a la oveja perdida, ni murmuración por las molestias» (Plummer).

6. Gozos conmigo (suncharēte moi). Segundo aoristo pasivo de *sunchairō*, un verbo viejo y corriente de gozo mutuo como en Filipenses 2:17ss. El gozo demanda comunión. La misma forma en el versículo 9. Así, el pastor *reúne (sunkalei)*, nótese otra vez *sun*; lit., llama juntamente) tanto a sus amigos como a sus vecinos. Esta imagen del Buen Pastor ha capturado la mirada de muchos artistas a través de los siglos.

7. Por un pecador que se arrepiente (epi heni hamartōlōi metanoounti). La palabra pecador señala al versículo 1. Arrepentirse era lo que estaban haciendo aquellos pecadores, aquellas ovejas perdidas vueltas al redil. El gozo en el cielo contrasta con los murmuradores fariseos y escribas. *Más ... que por (ē epi)*. No hay comparativo en griego. Sólo queda implicado por un giro común semejante a nuestro «más que por». *Que no necesitan arrepentimiento (hoitines ou chreian echousin metanoiās)*. Jesús no quiere decir con ello que los fariseos y escribas no precisen de arrepentimiento o que sean perfectos. Por mor del argumento Él acepta de entrada las pretensiones que ellos tienen acerca de sí mismos, y por sus mismas palabras los condena por su actitud crítica contra sus esfuerzos por salvar la oveja perdida. Es el mismo punto que puso en claro cuando ellos criticaban a Jesús y a los discípulos por estar en el banquete de Leví (Lc. 5:31ss.). Ellos se presentaban como «justos». Bien, pues sea así. Esto mismo cierra sus bocas acerca del tema de Cristo salvando a los publicanos y pecadores.

8. Diez dracmas (drachmas deka). El único ejemplo en el N.T. de esta antigua palabra que representa una moneda de 65,5 gramos, [p 164] alrededor del valor del *dēnarius* común (alrededor del dinero que un jornalero ganaba en un día de trabajo), un cuarto de un siclo judío. La moneda de dos dracmas (*didrachmon*) aparece en el N.T. sólo en Mateo 17:24. La raíz procede de *drassomai*, agarrar con la mano (1 Co. 3:19), y así un puñado de monedas. Diez dracmas sería mucho dinero en cuanto a poder adquisitivo, casi dos semanas de trabajo. *Barre (saroi)*. Un verbo tardío y coloquial, *sarōō*, en el puesto del anterior *sairō*, quitar barriendo. Se emplea tres veces en el N.T. (Lc. 11:25; 15:8; Mt. 12:44). La casa probablemente carecía de ventanas (sólo la puerta para luz, y por ello encendió la lámpara), y probablemente tenía también un suelo de tierra. Por ello Bengel dice: *non sine pulvere*. Esta parábola es peculiar de Lucas.

9. Sus amigas y vecinas (tas philas kai geitonās). Nótese el artículo único y las amigas, femenino. *Heōs hou eurēi* aquí como en el versículo 4, sólo que hay la adición de *hou* después de *heōs* (hasta el cual tiempo) tal como aparece frecuentemente. *Que había perdido (hēn apōlesa)*. Primer aoristo de indicativo, activo, de *apollumi*. Había perdido la dracma (nótese artículo). No era el pastor quien había perdido la oveja, ésta se había perdido.

10. Hay gozo (ginetai chara). Más exactamente, gozo se levanta. Presente futurista de *ginomai* (cf. *estai* en el versículo 7). *Delante de los ángeles de Dios (enōpion tōn aggelōn tou theou)*. Es decir, el gozo del mismo Dios. Los ángeles son en cierto sentido los vecinos de Dios.

11. Tenía (eichen). Imperfecto activo. Nótese *echōn* (versículo 4), *echousa* (versículo 8), y ahora *eichen*. El cuidado abnegado es en cada caso el del propietario. Aquí (versículos 11 a 32) tenemos la más famosa de todas las parábolas de Jesús, la del Hijo Pródigo, que está sólo en Lucas. Hemos visto la Oveja Perdida, la Moneda Perdida, y ahora el Hijo Perdido. Bruce señala que en la esfera moral tiene que haber la propia recuperación para que haya un valor ético en el rescate del hijo que se alejó. Esto aparece de una manera hermosa en esta alegoría.

12. La parte (to meros). La ley judía otorgaba al menor una mitad de lo que recibía el mayor, esto es, una tercera parte de los bienes (Dt. 21:17) a la muerte del padre. El padre no tenía que abdicar en favor de los hijos, pero «esta humanísima parábola retrata aquí la impaciencia frente a los frenos del hogar y la optimista ambición de la juventud» (Ragg). Y les repartió (*ho de dieilen*). El segundo aoristo de indicativo, activo, de *diäreō*, un verbo corriente y antiguo, partir en dos, cortar aparte, dividir, pero en el N.T. sólo aquí y en 1 Corintios 12:11. El hijo mayor recibió su parte también de «los bienes» o propiedades (*tēs ousias*), «la subsistencia» (*ton bion*) como en Marcos 12:44, no «vida» como en Lucas 8:14.

13. No muchos días después (met'ou pollas hēmeras). Literalmente, después de no muchos días. Lucas gusta de este giro (7:6; Hch. 1:5). *Partió* (V.M., BAS) (*apedēmēsen*). Primer aoristo de indicativo, activo, de *apodēmō* (de *apodēmos*, lejos del hogar). Un verbo Corriente. En el N.T. se da aquí y en Mateo 21:33; 25:14; Marcos 12:1; Lucas 20:9. Quemó las naves detrás de sí, reuniendo todo lo que tenía. *Malgastó* (*dieskorpisen*). Primer aoristo de indicativo activo de *diaskorpizō*, un verbo más bien infrecuente, el opuesto exacto a «juntándolo, todo» (*sunagogōn*). Más exactamente, dispersó su propiedad. Es la palabra que se emplea de aventar el grano (Mt. 25:24). *Viviendo perdidamente* (*zōn asōtōs*). Viviendo disolutamente, perdidamente, desenfrenadamente. El último adverbio, *asōtōs* (sólo aquí en el N.T.) procede del corriente adjetivo *asōtos* (a, privativo, y *sōzō*), uno que no puede ser salvado, uno que no salva o ahorra, un malgastador, un hombre abandonado, un pródigo. Fue al límite del exceso de pecado. Tiene sentido tanto si se toma por voz activa como por pasiva (*prodigus o perditus*), aunque aquí probablemente sea activo.

14. Cuando todo lo había gastado (dupanēsantos de autou panta). Genitivo absoluto. El verbo es aquí empleado en un mal sentido como en Santiago 4:3. Véase sobre *dapanē*, Lucas 14:28. *Él (autos)*. Enfático. No aparece traducido en la RVR77 ni en la BAS, pero sí en la V.M. *A pasar necesidad* (*hustereisthai*). El verbo es de *husteros*, detrás o después (comparativo). Nosotros empleamos «sufrir un retroceso» (Vincent) de alguien que se encuentra en un apuro. Plummer señala las coincidencias de la Providencia. La tierra sufrió un período de hambre cuando el muchacho lo hubo gastado todo.

15. Se allegó (ekollēthē). Primer aoristo pasivo de *kollaō*, un viejo verbo que significa colar juntamente, encolar, unir a. En el N.T. sólo aparece la voz pasiva. Estaba pegado a, encolado a, apegado, unido a. No es necesario tomar este pasivo en el sentido reflexivo medio. *Los ciudadanos* (*tōn politōn*). Curiosamente, esta corriente palabra ciudadano (*politēs*, de *polis*, ciudad) se encuentra en el N.T. sólo en los escritos de Lucas (15:15; 19:14; Hch. 21:39) aparte de en Hebreos 8:11, donde es una cita de Jeremías 38:34. *Para que apacentase cerdos* (*boskein choirous*). Una ocupación de lo más humillante para cualquiera, y para un judío de una degradación indecible.

16. Y deseaba llenar (kai epethumei chortasthēnai). Literalmente, estaba deseando (anhelando) ser llenado. Imperfecto de indicativo y primer aoristo pasivo infinitivo. *Chortasthēnai* se deriva de *chortazō*, y ello de *chortos* (hierba), y así alimentar con hierba o con cualquier otro alimento. Westcott y Hort ponen *gemisai tēn koilian autou* en el margen (el Textus Receptus). *De las algarrobas* (*ek tōn keratiōn*). Esta palabra aparece sólo aquí en el N.T. y es un diminutivo de *keras* (cuerno), y así significa pequeño cuerno. Se emplea en varios sentidos, pero aquí hace referencia a las vainas del algarrobo, que sigue siendo común por Palestina y alrededor del Mediterráneo, y que reciben este nombre debido a la forma de las vainas como pequeños cuernos. La sustancia gelatinosa en su interior tiene un sabor dulzón, y son empleadas para alimentar cerdos, e incluso como alimento para las clases más bajas. En ocasiones se llama Pan de san Juan, por la creencia de que el Bautista lo comía en el desierto. *Nadie le daba* (*oudeis edidou autōi*). Imperfecto en voz activa. Una continua denegación de todos de darle siquiera el alimento de los cerdos.

17. Mas cuando volvió en sí (V.M.) (eis heauton de elthōn). Como si hubiera estado lejos de sí mismo, tal como lo estaba del hogar. De hecho, había estado lejos, fuera de su cabeza, y ahora comenzaba a ver las cosas tal como eran en realidad. Platón es citado por Ackermann (*Christian Element in Plato*) como conceptuando la redención como volviendo uno en sí mismo. *Jornaleros* (*misthici*). Una palabra posterior, de *misthos* (paga). En el N.T. sólo en este capítulo. El empleo de «muchos», aquí, sugiere un hogar rico y lujoso. *Tienen abundancia de pan* (*perisseuontai artōn*). Un viejo verbo, de *perissos*, y este adjetivo de *peri* (alrededor). Presente pasivo aquí, «están rodeados de hogazas» como de un diluvio. *Yo ... perezco* (*egō de limōi hōde apollumai*). Cada una de estas palabras cuenta aquí: Mientras por una parte yo estoy aquí pereciendo de hambre. Es el presente lineal en voz media de *apollumi*. Nótese *egō* expresado y *de* de contraste.

18. Me levantaré e iré (anastas proreusomai). Esta determinación es el acto de la voluntad después que él viene a sí mismo y ve su verdadera condición. *He pecado* (*hēmartōn*). Esta es la palabra más difícil que decir, y la dirá la primera. Esta palabra significa errar el blanco. Disparé mi dardo y fallé mi blanco (comparar la petición llena de autosuficiencia en el versículo 12).

19. Ya no soy digno (ouketi axios). Confesión de los hechos. Ve su propio apuro y está humilde. *Como a uno* (*hōs hēna*). Los jornaleros en la casa de su padre están ahora por encima de él.

20. Hacia su padre (pros ton patera heautou). Literalmente, hacia su propio padre. Actuó en el acto conforme a su decisión. *Y cuando aún estaba lejos* (*eti de autou makran apechontos*). Genitivo absoluto. *Makran* concuerda con *hodon* sobrentendido: Mientras estaba aún lejos en el camino. Esto muestra que el padre había estado esperando su vuelta, y que estaba incluso esperándole en el mismo momento en que se hizo visible. *Corrió* (*dramōn*). Participio aoristo segundo activo del verbo defectivo *trechō*. La ansiosa mirada y el anhelo del padre. *Besó* (*katephilēsen*). obsérvese el empleo perfectivo de *kata*, le besó mucho, una y otra vez. Este verbo se emplea así en el griego antiguo.

21. El hijo hizo su discurso de confesión tal como había planeado, pero no hay seguridad de que pudiera terminarlo, por cuanto una cantidad de manuscritos no tiene «Hazme como a uno de tus jornaleros», aunque sí aparece en Aleph, B y D. Es probable que el padre le interrumpiera en este punto antes de poder acabar.

22. El mejor vestido (stolēn tēn prōtēn). *Stolē* es una vieja palabra para denotar un vestido fino y suntuoso que llega hasta los pies (de *stellō*, preparar, equipar), del tipo vestido por reyes (Mr. 16:5; Lc. 22:46). Literalmente, «una vestidura la primera». Pero no la primera que encontréis, sino la primera en rango y valor, la mejor de la casa. Esto en contraste con sus harapos. *Un anillo* (*daktulion*). Común en los escritores clásicos y en la LXX, pero aquí sólo en el Nuevo Testamento. De *daktulos*, dedo. Véase *chrusodaktulios* en Santiago 2:2. *Calzado* (*hupodēmata*). Sandalias, «atadas debajo». Tanto las sandalias como el anillo son marcas del libre, por cuanto los esclavos iban descalzos.

[p 165] **23. El becerro engordado (ton moschon ton siteuton).** El becerro, el engordado. *Siteuton* es el adjetivo verbal de *siteuō*, alimentar con trigo (*sitos*). El becerro fue engordado con algún propósito festivo, quizá con la esperanza del retorno del hijo. *Matad* (*thusate*). No como sacrificio, sino para la fiesta. *Hagamos fiesta* (*euphranthōmen*). Primer aoristo de subjuntivo, pasivo (volitivo). De *euphrainō*, un verbo antiguo, compuesto de *eu* (bien) y *phrēn* (mente).

24. Y ha revivido (kai anezēsen). Primer aoristo de indicativo activo de *anazaō*, vivir otra vez. Literalmente, estaba muerto y volvió a la vida. Se había perdido (*ēn apolōlōs*, pretérito perfecto perifrástico activo de *apollumi* e intransitivo, en un estado de perdición) y *ha sido hallado* (*heurethē*). Ha sido encontrado, tenemos que decir, pero este aoristo es realmente atemporal, encontrado después de una larga espera (aoristo efectivo). Los artistas han competido en representar los varios extremos relacionados con esta maravillosa parábola.

25. Cuando vino, y llegó cerca (hōs erchomenos ēggisen). Más exactamente: «Cómo, viniendo, se acercó», porque *erchomenos* es el participio presente medio y *ēggisen* es aoristo de indicativo activo. *Música (sumphōnias)*. Nuestra palabra «sinfonía». Una antigua palabra griega derivada de *sumphōnos* (*sun*, juntos, y *phōnē*, voz o sonido), armonía, concordancia, por una banda de músicos. Sólo aquí en el N.T. Y *las danzas (kai chorōn)*. Otra vez una antigua palabra, pero sólo aquí en el N.T. De origen incierto, posiblemente de *orchos* por metátesis (*orcheomai*, danzar). Una danza circular sobre el césped.

26. Criados (paidōn). No *douloi* (esclavos) como en el versículo 22. Los griegos empleaban frecuentemente *pais* por siervo, como los latinos *puer*. Podía tratarse tanto de un siervo pagado (*misthios*, versículo 17) como de un esclavo (*doulos*). *Le preguntó (epunthaneto)*. Imperfecto, voz media, inquirió repetida y ansiosamente. *Qué era aquello (ti an eiē tauta)*. No es un griego «pobre», como pretende Easton, sino simplemente la forma de la pregunta directa retenida en la indirecta. Así también en Lucas 1:62. Véase Robertson, *Grammar*, pág. 1.044.

27. Ha venido (hēkei). Presente de indicativo, voz activa, pero una rama con sentido perfecto; el antiguo verbo *hēkō* retuvo este uso después de que los tiempos perfectos comenzaron a emplearse (Robertson, *Grammar*, pág. 893). *Ha hecho matar el becerro (ethusen)*. Aoristo de indicativo, voz activa, y que literalmente significa *mató*. Es difícil de manejar en castellano, porque nuestros tiempos no se corresponden con el griego. *Haberlo recobrado (apelaben)*. Segundo aoristo de indicativo, voz activa, con una dificultad similar de traducción. Nótese *apo* en composiciones, como «re-» en «recibir», lo ha recibido de vuelta (*ap-*). *Sano y salvo (hugiainonta)*. Participio presente activo de *hugiainō*, de *hugiēs*, estar en buena salud. A pesar de todo lo que le ha sucedido, y a pesar de los temores de su padre.

28. Entonces se enojó (ōrgisthē). Primer aoristo (ingresivo) de indicativo, voz pasiva. Entonces se encolerizó, montó en cólera (*orgē*). Esta explosión fue el resultado de un prolongado resentimiento hacia el descarriado hermano, y de sus sospechas de la parcialidad del padre hacia el hijo descarriado. *No quería entrar (ouk ēthelen eiselthein)*. Tiempo imperfecto (no estaba dispuesto, rehusaba) y el aoristo infinitivo activo. *Rogaba (parakalei)*. Tiempo imperfecto, seguía en esta actitud.

29. Te vengo sirviendo (douleuō soi). Tiempo presente progresivo de este antiguo verbo derivado de *doulos* (esclavo), que el hijo mayor emplea para exponer su virtual esclavitud al quedarse en casa, y quizá con deseos de seguir al hijo menor (Robertson, *Grammar*, pág. 879). *Habiendo desobedecido (parēlthon)*. Segundo aoristo de indicativo, activo, de *parerchomai*, pasar de lado. Ni tan sólo una vez (aoristo) en contraste con tantos años de servicio (presente lineal). *Un cabrito (eriphon)*. Algunos MSS. tienen *eriphion*, diminutivo, un cabrito pequeño. Así Westcott y Hort en el margen. B tiene esta palabra también en Mateo 25:32, el único otro pasaje del N.T. en el que aparece esta palabra. *Para pasarlo bien (hina euphranthō)*. Cláusula final, primer aoristo de subjuntivo, voz pasiva, del mismo verbo empleado en los versículos 23, 25.

30. Este tu hijo (ho huios son houtos). Menosprecio y sarcasmo. No dice: «Este hermano mío». *Vino (ēlthen)*. Ni siquiera dice volvió, o volvió al hogar. *Ha consumido (kataphagōn)*. Lit., «comido abajo» (empleo perfectivo de *kata-*). Sugerido por el festejo que estaba en progreso. *Con rameras (meta pornōn)*. Esto podía ser verdad (versículo 13), pero el hijo mayor no sabía que fuera cierto o no. Puede que ello refleje lo que él hubiera hecho en un caso similar.

31. Hijo (Teknon). Niño *Tú (su)*. Expresado, y con una posición enfática en la oración. Él no había apreciado sus privilegios en el hogar con su padre.

32. Era necesario (edei). Tiempo imperfecto. Expresaba una necesidad en el corazón paterno y en el gozo del retorno que justifica la fiesta. *Euphranthēnai* se vuelve a emplear (primer aoristo de infinitivo pasivo) y *charēnai* (segundo aoristo de infinitivo pasivo) es más que mera hilaridad: es un gozo profundamente asentado. El padre repite a su hijo mayor el lenguaje de su corazón expresado en el versículo 24 a sus siervos. Un verdadero padre no haría menos que esto. Uno puede bien imaginarse cuán totalmente los fariseos y escribas (versículo 2) quedaron silenciados ante estas maravillosas parábolas. La tercera da una gráfica imagen de la propia actitud de ellos en el caso del hosco hermano. Los antiguos decían que Lucas era pintor. Desde luego, aquí ha dado una gráfica imagen del amor de Dios para con los perdidos, que justifica para siempre la venida de Cristo al mundo para buscar y salvar a los perdidos. Y glorifica también la salvación de almas por parte de sus seguidores que están dispuestos a ir con Jesús en pos de los perdidos en ciudad y campo, en cada país y de cada raza.

CAPÍTULO 16

1. A sus discípulos (kai pros tous mathētas). Las tres anteriores parábolas en el capítulo 15 denuncian las faltas especiales de los fariseos, «su duro exclusivismo, pretensión de justicia propia y menosprecio de los demás» (Plummer). Esta parábola es dada sólo por Lucas. La partícula *kai* es traducida como «también». Parece significar que en este mismo tiempo, después de hablar a los fariseos (capítulo 15), Jesús pasó a dar una parábola a sus discípulos (16:1-13), la parábola del Mayordomo Injusto. Es una parábola difícil de explicar, pero Jesús abre la puerta mediante la llave dada en el versículo 9. *Que tenía un mayordomo (hos ēichen oikonomon)*. Imperfecto activo, de acción continuada. Un mayordomo es el gestor de una casa o de unas fincas, como ya se ha visto en Lucas 12:42. *Fue acusado (dieblēthē)*. Primer aoristo de indicativo, pasivo, de *diaballō*, un antiguo verbo, pero sólo aquí en el N.T. Significa echar a través o aquí y allá, en sentido de vaivén, piedras o palabras, y por ello difamar mediante rumores, calumniar. La palabra implica malicia incluso si lo que se dice es verdad. La palabra *diabolos* (calumniador) es de esta misma raíz, y se empleaba incluso de mujeres, diabras (1 Ti. 3:11). Como disipador (*hōs diaskorpizōn*). Para el verbo véase 15:13. El empleo de *hōs* con el participio es un pulcro modismo griego para dar la causa alegada de una acusación en contra de alguien. *De sus bienes (ta huparchonta autou)*. «Sus pertenencias», un modismo lucano.

2. ¿Qué es esto que oigo? (ti touto akouō;). Hay varias maneras de comprender este terso giro griego. La Versión Revisada inglesa, al igual que RVR77 (arriba), asume ti como idéntico a ti estin touto ho akouō. Éste es un posible empleo del predicado touto. Otra forma es tomar ti como exclamatorio, lo que es menos probable. Pero otra forma de considerar ti es como «Por qué»: «¿Por qué oigo esto acerca de ti?» Véase Hechos 14:15, donde éste es el giro empleado. Presente (apodos). Segundo aoristo activo de imperativo de apodidōmi: Da de vuelta (y en el acto). Las cuentas (ton logon). La cuenta o informe. Un empleo común de logos. Administración (oikonomias). La misma raíz que oikonomos (mayordomo). Esta demanda no significa necesariamente su despido si la investigación lo demostrara inocente de las acusaciones. Pero la razón dada para ello implica que va a ser despedido: No podrás más (ou gar dunēi).

3. Para sí (en heautōi). Tan pronto como tuvo tiempo para pensar cuidadosamente en su situación. Sabía que era culpable de malversación de los fondos de su señor. *Quita (aphaireitai)*. Presente (lineal) de indicativo medio de *aphaireō*, un antiguo verbo, «quitar». Aquí el presente en voz media significa: «Él está quitando por sí mismo». *Mendigar, me da vergüenza (epaitein aischunomai)*. El infinitivo con *aischunomai* significa avergonzado de comenzar a pedir limosna. El participio, *epaitōn aischunomai*, significaría estar avergonzado mientras pedía limosna, avergonzado de mendigar mientras lo estuviera haciendo.

4. Ya sé (egnōn). Segundo aoristo activo indicativo de *ginōskō*. Un tiempo difícil de reproducir en castellano. Supe, sé, he sabido, todos ellos dejan de dar el exacto sentido. Es como un destello de luz para el perplejo y apurado hombre. ¡Lo encontré! ¡Caigo en cuenta!, una repentina solución. *Lo que haré (ti poiēsō)*. Bien el primer aoristo de subjuntivo deliberativo en voz activa, o el futuro activo deliberativo [p 166] de indicativo. *Cuando se me destituya (hotan metastathō)*. Primer aoristo de subjuntivo, voz pasiva, de *methistēmi* (*meta*, *histēmi*), un antiguo verbo, trasponer, transferir, remover. Está esperando ser despedido. *Me recibí (dexōntai)*. Primer aoristo de subjuntivo, voz media, de *dechomai*, un verbo corriente. Subjuntivo con partícula final *hina*. Desea que los deudores lleguen a

una situación de reconocimiento hacia él. *Deudores* (*tōn creophiletōn*). Una palabra tardía. En el N.T. sólo aquí y Lucas 7:41 de *chreos*, préstamo, y *opheiletēs*, deudor. Es probable que tratara con «cada uno» por separado.

6. Barriles (*batous*). Palabra transliterada del hebreo *boto*, alrededor de treinta y cinco litros. Sólo aquí en el N.T. No la misma palabra que *batos* (*zarza*) en Lucas 6:44. *Tu recibo* (*sou ta grammata*). Tu escritura, tu contrato, tu factura. *Pronto* (*tacheōs*). Era un arreglo secreto, y la rapidez era esencial.

7. Medidas (*kerous*). Otro término hebreo para una medida de áridos. El coro hebreo era alrededor de trescientos cincuenta litros. No hay datos exactos acerca de las medidas hebreas, tanto de líquidos (*bato*) como de áridos (*coro*).

8. Alabó el amo (*epēnesen ho kurios*). El amo del mayordomo lo alabó aunque él mismo se había visto perjudicado una vez más (ver versículo 1, «disipador de sus bienes»). *Al mayordomo injusto* (*ton oikonomon tēs adikias*). Literalmente, al mayordomo de injusticia. El genitivo es el caso del género, especie, el mayordomo distinguido por la injusticia como su característica. Véase «el mamón de injusticia» en el versículo 9. Véase «el oidor olvidadizo» en Santiago 1:25. Es un modismo vernáculo común al hebreo, arameo y *Koiné*. *Sagazmente* (*phronimōs*). Un antiguo adverbio, aunque aparece sólo aquí en el N.T. Pero el adjetivo *phronimos* del que se deriva aparece una docena de veces, como en Mateo 10:16. Proviene de *phroneō*, y éste de *phrēn*, la mente (1 Co. 14:20), el intelecto discernidor. El amo no absuelve al mayordomo de su culpa, y evidentemente fue despedido de su servicio. Su sagacidad residía en encontrar un lugar al que ir. Siguió siendo mayordomo de injusticia a pesar de que su sagacidad fuera alabada. *Porque* (*hoti*). Probablemente, con este segundo *hoti* Jesús quiere decir que cita este ejemplo de sagacidad porque le sirve para ilustrar su punto. «Esta es la moraleja de toda la parábola. Los hombres del mundo son, en sus tratos con sus semejantes, más sagaces que los hijos de luz en sus tratos entre ellos» (Plummer). Todos sabemos cuán torpes pueden ser los cristianos en su obra de cooperación en el reino de Dios, para no ir más lejos. *Más sagaces* (*phronimōteroi huper*). Sagaces más allá, un giro griego común.

9. Por medio de las riquezas injustas (*ek tou momōnā tēs adikias*). Mediante el empleo de lo que es tan frecuentemente malo (el dinero). En Mateo 6:24 mamón es puesto en oposición a Dios, como en Lucas 16:13 más abajo. Jesús conoce el poder maligno del dinero, pero los siervos de Dios tienen que emplearlo para el reino de Dios. Deberían emplearlo sagazmente, y es apropiado hacer amigos mediante su empleo. *Cuando falten* (*hotan eklipei*). Segundo aoristo de subjuntivo, voz activa, con *hotan*, tiempo futuro. El mamón de cierto fallará. *Os reciban en las moradas eternas* (*dexōntai humas eis tas aiōnious skēnas*). *Hina*, «para que». Éste es el propósito de Cristo al dar el consejo acerca de hacer amigos mediante el empleo del dinero. El propósito es que aquellos que han sido bendecidos y ayudados con dinero puedan dar la bienvenida a sus benefactores cuando lleguen al cielo. No hay aquí idea alguna de ganarse la entrada al cielo mediante el empleo de dinero. Es un concepto totalmente ajeno al contexto. Estos amigos darán una gran bienvenida cuando uno le dé mamón aquí. La manera sagaz de conseguir tesoros en el cielo es emplear el dinero de uno para Dios aquí en la tierra. Esto dará allí una buena cuenta de bienvenida gozosa, no la compra de la entrada.

10. Fiel en lo muy poco (*pistos en elachistōi*). Superlativo elativo. Uno de los más profundos dichos de Cristo. Lo vemos en la vida comercial. El hombre que es de confianza en cosas muy pequeñas será ascendido a mayores responsabilidades. Esta es la manera en que la gente sube a altos cargos. Los que defraudan grandes cantidades comenzaron con pequeñas. Los versículos 10 a 13 aquí explican el meollo de las parábolas precedentes.

11. Fieles en las riquezas injustas (*en tōi adikōi mamōnāi*). En el empleo de lo que es considerado «injusto», como tan frecuentemente lo es. Condición de la primera clase, «no resultasteis ser» (*ei ouk egenesthe*). El fracaso aquí provoca la pérdida de la confianza para «las verdaderas riquezas» (*to alēthinon*). No hay historia más triste que la de ver a un predicador caer por el mal empleo del dinero, atrapado en este lazo del diablo.

12. Lo que es vuestro (*to hūmeteron*). Pero Westcott y Hort leen *to hēmeteron* (nuestro propio) debido a B, L y Orígenes. La diferencia se debe al itacismo en la pronunciación de *hū* y *hē* idénticamente (*i larga*). Pero la moraleja del pasaje demanda que el uso correcto sea «vuestro». La riqueza terrena es nuestra como un préstamo, un fondo confiado, que puede ser retirado en cualquier momento. Pertenecer a otro (*en tōi allotriōi*). Si no os habéis mostrado fieles en ello, ¿quién os dará lo que es verdaderamente vuestro para siempre? Comparar «rico para con Dios» (Lc. 12:21).

13. Siervo (*oiketēs*). Siervo doméstico (*oikos*). Ésta es la única adición a Mateo 6:24, donde, por otra parte, el lenguaje es precisamente el mismo, lo cual ver. O bien Lucas o Mateo han situado el *logion* fuera de su lugar, o bien Jesús lo dijo dos veces. Está admirablemente apropiado en ambos contextos. No hay ninguna verdadera razón para objetar a la repetición, por parte de Jesús, de sus dichos favoritos.

14. Que eran avaros (*philarguroi huparchontes*). Literalmente, siendo amantes del dinero. *Philarguroi* es una palabra antigua, pero se encuentra en el N.T. sólo aquí y en 2 Timoteo 3:2. Se deriva de *philos* y *arguros*. *Oían* (*ēkouon*). Imperfecto activo, estaban escuchando (todo el rato mientras Jesús se dirigía a sus discípulos) (versículos 1–13). Y se burlaban de Él (*kai exemuktērizon*). Otra vez imperfecto activo de *ekmuktērizō*. La LXX donde escritores posteriores emplean el verbo simple. En el N.T. sólo aquí y en Lucas 23:35. Significa girar la nariz en dirección a alguien, mofarse. Los romanos tenían una frase, *naso adunco suspendere*, colgar de la nariz en gancho (al sujeto del ridículo). Estos avaros fariseos se dieron inmediatamente cuenta de que las palabras de Jesús acerca del empleo sagaz del dinero se aplicaban a ellos. Habían oído sin comentario alguno las tres parábolas dirigidas directamente a ellos (la oveja perdida, la moneda perdida, el hijo perdido). Pero ahora no permanecen silenciosos al oír la cuarta parábola dicha a los discípulos. Aparentemente no pronunciaron una palabra, pero sus ojos, narices y rostros mostraban elocuentemente su fino desdén.

15. Los que os justificáis a vosotros mismos (*hoi dikaizontes heautous*). Eran maestros consumados en ello, y lo estaban haciendo con las narices al aire. *Delante de Dios es abominación* (*bdelugma enōpion tou theou*). Véase Mateo 24:15 = Marcos 13:14 con respecto a esta palabra en la LXX para algo detestable, como cuando Antíoco Epifanes estableció un altar a Zeus en lugar de a Jehová. Hay un escarnio estremecedor en el empleo de esta frase por parte de Jesús acerca de estos pretenciosos fariseos.

16. Entra en él con violencia (V.M.) (*eis autēn biazetai*). Un dicho correlativo aparece en Mateo 11:12 en un contexto muy diferente. En ambos pasajes aparece el verbo *biazetai*, pero en ningún otro lugar del N.T. Está en presente en voz media aquí, y puede ser voz media o pasiva en Mateo, pasaje que véase. Es infrecuente en la prosa tardía. Deissmann (*Bible Studies*, pág. 258) cita una inscripción en la que *biazomai* es reflexivo en voz media y empleado en sentido absoluto. Aquí el sentido es claramente que cada uno se abre paso a la fuerza al reino de Dios, una exhortación en pro de un entusiasmo moral y pasión y energía espiritual que algunos actualmente pretenden menospreciar.

17. Una tilde (*mian kerean*). Véase Mateo 5:18.

18. Comete adulterio (*moicheuei*). Otro repetido dicho de Cristo (Mt. 5:32; Mr. 10:11ss. = Mt. 19:9ss.). El adulterio sigue siendo adulterio con divorcio o sin él, con un nuevo matrimonio o aparte de la institución del matrimonio.

19. Que se vestía (*enedidusketo*). Imperfecto en voz media de *endiduskō*, una forma tardía intensiva de *enduō*. Se vestía a sí mismo en o con. Era su hábito. *Púrpura* (*porphuran*). Este tinte de la púrpura se obtenía del *murex* de la púrpura, una especie de molusco (1 Mac. 4:23). Era sumamente costoso y se empleaba para el manto de los ricos y príncipes (púrpura real). Había tres tonos de púrpura (violáceo, rojo subido o grana, azul oscuro). Véanse también Marcos 15:17, 20; Apocalipsis 18:12. *Lino fino* (*busson*). *Byssus* o lino egipcio (también de la India y de Acaya). Se trata de un lino amarillo del que se hacía lino fino para

la ropa interior. Se empleaba para envolver momias. «Había un lino egipcio tan fino que se le llamaba *aire tejido*» (Vincent). Aquí sólo en el Nuevo Testamento, pero el adjetivo *bussinos* aparece en Apocalipsis 18:12; 19:8, 14. *Celebraba ... fiestas espléndidas* (*euphrainomenos lamprös*). El verbo *euphrainomai* lo hemos tenido ya en 12:19; 15:23, 25, 32. *Lamprös* es un antiguo adverbio de *lampros*, [p 167] brillante, resplandeciente, espléndido, magnífico. Aparece sólo aquí en el N.T. Esta parábola fue aparentemente dirigida a los fariseos (versículo 14), que eran amantes del dinero. Muestra el mal empleo del dinero y de las oportunidades.

20. Mendigo (*ptōchos*). Significado original de esta vieja palabra. Véase Mateo 5:3. El nombre Lázaro es de *Eleazaros*, «Dios una ayuda», y era corriente. En castellano *lázaro* significa un pobre haraposo, y «estar hecho un lázaro» significa estar cubierto de llagas. *Estaba echado* (*ebēblēto*). Pretérito perfecto en voz pasiva del corriente verbo *ballō*. Había sido echado allí, y allí seguía estando, «como implicando un trato duro y despreciativo» (Plummer). *A la puerta de aquél* (*pros ton pulōna autou*). Justo delante del gran pórtico, no necesariamente una parte de la casa misma, porche en Mateo 26:71. *Lleno de llagas* (*heilōkōmenos*). Participio perfecto pasivo de *helkoō*, hacer doler, ulcerar, de *helkos*, úlcera (latín *ulcus*). Véase el empleo de *helkos* en el versículo 21. Común en Hipócrates y en otros escritores médicos. Sólo aquí en el N.T.

21. De las migajas que caían (*apo tōn piptontōn*). De las cosas que caían de vez en cuando. El lenguaje trae a la memoria, simultáneamente, los pasajes de Lucas 15:16 (el hijo pródigo) y de la mujer sirofenicia (Mr. 7:28). Sólo que no se sigue que el mendigo no consiguiera las migajas que caían de la mesa del rico. Probablemente fuera así, aunque nada más que aquello. Incluso los perros callejeros las conseguirían. *Y aun los perros* (*alla kai hoi kunes*). Para *alla kai* véase también 12:7; 24:22. *Alla* puede significar «incluso», aunque frecuentemente lo que significa es «pero». Aquí depende de cómo uno entienda el significado de lo que dice Lucas. Si se refiere a que dependía de migajas ocasionales y que su situación era tan mala que incluso los perros callejeros eran sus compañeros de miseria, llegó al punto en que podía ahuyentar a los perros. La otra postura es que su hambre no quedaba satisfecha, pero que incluso los perros añadían a su sufrimiento. *Le lamían las llagas* (*epeleichon ta helkē autou*). Imperfecto activo de *epileichō*, un verbo *Koiné* vernacular tardío, lamer sobre la superficie. No está claro si la acción de los perros de lamerle las llagas añadía al sufrimiento de Lázaro, o si le ofrecía una medida de bienestar mientras yacía en su impotencia. «Furrer habla de haber visto a perros y a leprosos esperando juntos los desperdicios» (Bruce). Era una carrera entre los perros y Lázaro.

22. Fue llevado (*apenechthēnai*). Primer aoristo de infinitivo, pasivo, de *apophērō*, un verbo defectivo compuesto corriente. El caso acusativo de referencia general (*auton*) es corriente con el infinitivo en tales cláusulas después de *egeneto*, como en discurso indirecto. Es su alma, naturalmente, no su cuerpo, lo que fue llevado por los ángeles. *Al seno de Abraham* (*eis ton holpon Abraam*). Estar en el seno de Abraham es, para el judío, estar en el Paraíso. En Juan 1:18 el Logos está en el seno del Padre. Abraham, Isaac y Jacob están en el cielo, y dan la bienvenida a los que llegan (Mt. 8:11; 4 Mac. 14:17). El discípulo amado se reclinó en el seno de Jesús en la última pascua (Jn. 13:23), y este hecho indica un favor especial. Así, la bienvenida a Lázaro fue extraordinaria. *Fue sepultado* (*etaphē*). Segundo aoristo (efectivo) pasivo del verbo corriente *thaptō*. Aparentemente en contraste con la visitación angélica al mendigo.

23. En el Hades (*en tōi Haidēi*). Véase Mateo 16:18 para el tratamiento de esta palabra. Lázaro estaba en el Hades también, porque tanto el Paraíso (seno de Abraham) como la Gehena se encuentran en el mundo invisible más allá de la tumba. *En tormentos* (*en basanois*). La piedra de toque por la que eran probados el oro y otros metales, luego el potro donde se torturaba. Una palabra antigua, pero sólo aquí en el N.T., Lucas 16:28 y Mateo 4:24. *Vio* (*horāi*). Literalmente, ve, un dramático presente de indicativo. Los judíos creían que la Gehena y el Paraíso estaban cerca el uno del otro. Este detalle en la parábola no exige que adoptemos tal creencia. La imagen que aquí se da demanda esta cercanía. *De lejos* (*apo makrothen*). Empleo pleonástico de *apo*, por cuanto *makrothen* significa desde lejos.

24. Para que moje (*hina bapsēi*). Primer aoristo de subjuntivo activo de *baptō*, un verbo corriente, mojar. *En agua* (*hudatos*). Genitivo, el caso de especificación, agua y no otra cosa. *Refresque* (*katapsuxēi*). Primer aoristo de subjuntivo, activo de *katapsuchō*, un compuesto griego tardío, hacer fresco, refrescar. Sólo aquí en el N.T., pero común en libros de medicina. Nótese el empleo perfecto de *kata* (abajo). Un pequeño servicio que será agradecido. *Porque estoy atormentado* (*hoti odunōmai*). El activo tiene un sentido causativo de producir un dolor intenso, el medio de atormentarse uno a sí mismo (Lc. 2:48; Hch. 20:38); el pasivo se traduce como aquí. Un verbo corriente, pero no hay otros ejemplos en el N.T.

25. Recibiste (*apelabes*). Segundo aoristo de indicativo de *apolambanō*, un antiguo verbo, recibir lo prometido, y de manera plena. Véase también Lucas 6:34; 18:30; 23:41. *Males* (*ta kaka*). No «sus», sino «las malas cosas» que le sobrevinieron. *Tú atormentado* (*odunāsai*). «Eres atormentado». Como *kanchāsai* en Romanos 2:17. Contraían -*aesai* sin la pérdida de la *s*. Común en el *Koiné*.

26. Además de todo esto (*en pāsī toutois*). *En todas estas cosas* (o regiones). *Sima* (*chasma*). Una antigua palabra de *chainō*, bostezar, una abertura extendida. Sólo aquí en el N.T. *Está puesta* (*estēriktoi*). Perfecto pasivo de indicativo de *stēizō*, un viejo verbo (véase Lc. 9:51). Una grieta permanente. *No puedan* (*mē dunōntai*). Presente de subjuntivo, voz media, de *dunamai*. Este abismo está puesto con un propósito (*que no, hopōs mē*), para impedir la comunicación.

27. Que le envíes (*hina pempseis auton*). Como si él no hubiera tenido abundancia de advertencias y oportunidades. Los catolicorromanos probablemente justifican las oraciones a los santos en base a esta petición del rico a Abraham, pero ambos están en el Hades (el otro mundo). Además, se tiene que observar que Abraham no hace ningún esfuerzo para establecer comunicación con los cinco hermanos. Pero se asume claramente el reconocimiento entre sí de los que están en el otro mundo. Dante tiene una famosa descripción de su visita a los condenados (*Purg.* iii. 114).

28. Que les prevenga seriamente (*hopōs diāmarturētai*). Un viejo verbo para un testimonio solemne y serio (*dia-*). El rico está hablando bajo el autoengaño de que los cinco hermanos creerán el testimonio de Lázaro como de uno entre los muertos.

29. ¡Que los oigan! (*akousatōsan autōn*). Incluso los paganos tienen la evidencia de la naturaleza que revela el ser de Dios, como argumenta Pablo en Romanos, de manera que no tienen excusa (Ro. 1:20ss.).

30. Se arrepentirán (*metanoēsousin*). El rico no se había arrepentido, y ahora ve que aquello era lo que le faltaba. No es la riqueza ni la pobreza, ni las limosnas ni la influencia, sino el arrepentimiento lo que se necesita. Había creído que el arrepentimiento era algo que otros necesitaban, pero no todos.

31. Tampoco se persuadirán (*oud' peisthēsontai*). Primer futuro, voz pasiva, de *peithō*. Gressmann llama la atención al hecho de que Jesús dice esto en la conclusión de la parábola. Es una firme advertencia en contra de los esfuerzos actuales de comunicarse con los muertos. «Saúl no fue llevado al arrepentimiento cuando vio a Samuel en Endor, ni tampoco los fariseos cuando vieron a Lázaro salir de la tumba. Los fariseos intentaron dar muerte a Lázaro y dar alguna explicación plausible negando la resurrección de Jesús» (Plummer). Alford comenta acerca del curioso hecho de que Lázaro era el nombre de aquel que sí resucitó de entre los muertos, pero cuya vuelta de entre los muertos «fue la causa inmediata provocadora del acto de incredulidad culminante por parte de ellos (de los fariseos)».

CAPÍTULO 17

1. Imposible es (*anendekton estin*). Véase *ouk endechetai* en 13:33. Alfa privativo con *n* para eufonía (*an-*) y *endektos*, un adjetivo verbal, de *endechomai*. La palabra aparece únicamente en griego tardío, y sólo aquí en el N.T. El significado es inadmisibile, impermissible. *Que no vengan tropiezos* (*tou ta skandala mē*

elthein). Este genitivo articular infinitivo no es fácil de explicar. En Hechos 10:25 hay otro ejemplo en el que el infinitivo articular genitivo parece ser empleado como un nominativo (Robertson, *Grammar*, pág. 1.040). La indefinida construcción infinitiva hebrea puede influir aquí, pero se puede recordar que los infinitivos originales eran bien locativos (*-eni*) o dativos (*-ai*). *Ta skandala* es simplemente el acusativo de referencia general. Literalmente, el no venir en cuanto a ocasiones de tropiezo. Para *skandalon* (una trampa) véase Mateo 5:29; 16:23. Está aquí sólo en Lucas. La forma positiva de este dicho aparece en Mateo 18:7, que aconsejamos ver.

2. Mejor le sería (lusitelei autōi). Una palabra antigua, pero sólo aquí en el N.T., de *lusitelēs*, y ello de *luō*, pagar, y *ta telē*, los impuestos. Así, paga los impuestos, da beneficios, es provechoso. Literalmente aquí: «Es provechoso para él» (caso dativo, *autōi*). Mateo tiene *sumpherei* (es ventajoso, lleva juntamente). *Si se le atase ... una piedra de molino (ei lithos mulikos perikeitai)*. Literalmente, «si se cuelga una piedra de molino». Presente de indicativo pasivo de *perikeimai* (yacer [p 168] o ser puesto alrededor). Se emplea como un perfecto pasivo de *peritithēmi*. Así, es una condición de primera clase, determinada como cumplida, y no de segunda clase como implica la traducción castellana. *Mulikos* es simplemente una piedra (*lithos*), que pertenece a un molino. Sólo aquí en el texto de Westcott y Hort, no en Marcos 9:42, que es como Mateo 18:6, *mulos onikos*, donde la piedra superior es girada por un asno (véase). *Se le arrojase (erriptai)*. Perfecto pasivo de indicativo de *rhiptō*, un viejo verbo. Literalmente, es echado o ha sido echado o arrojado o lanzado. Marcos tiene *beblētai* y Mateo *katapon-tisthēi* (lo cual ver), los tres verbos vividos y expresivos. Que (*ē*). El comparativo no está aquí expresado antes de *ē* como sería de esperar. Está implicado en *lusitelei*. Véase el mismo modismo en Lucas 15:7.

3. Si tu hermano peca (ean hamartēi). Segundo aoristo (ingresivo) de subjuntivo en condición de tercera clase.

4. Siete veces al día (heptakis tēs hēmeras). Siete veces dentro del día. En otra ocasión fue la pregunta de Pedro (Mt. 18:21) lo que suscitó la respuesta de Cristo de «setenta veces siete» (versículo 22), lo cual véase. Siete veces al día sería ya cosa bien difícil para el mismo ofensor.

5. Auméntanos (prosthes). Segundo aoristo de imperativo activo de *prostithēmi*, añadir a. Bruce cree que esto suena mucho a la estereotipada petición que se hace en oraciones de iglesia. Un poco de reflexión mostrará que ellos deberían responder a la oración por sí mismos.

6. Si tuvierais (ei echete). Condición de primera clase, que se supone cierta. Estrictamente: «Si tenéis», no como en las traducciones castellanas. *Diriaís (elegete an)*. Imperfecto activo con *an* y por ello una conclusión (apódosis) de segunda clase, determinada como incumplida, por ello una condición mixta. *Sicómoro (sukaminōi)*. En la actualidad existen tanto la morera negra (sicamina) como la blanca (sicómoro) en Palestina. Sólo Lucas emplea en el N.T. las dos palabras, la sicamina aquí, el sicómoro en 19:4. La distinción no es observada en la LXX, pero sí en los escritores médicos tardíos, porque ambos árboles tienen propiedades medicinales. Por ello se puede suponer que Lucas hace esta distinción como médico. Ambos árboles son distintos del sicómoro inglés. En Mateo 17:20 tenemos «monte» en lugar de «sicómoro» (griego *sicamina*). *Desarráigate (etrizōthēti)*. Primer aoristo de imperativo pasivo como lo es *phuteuthēti*. *Os obedecería (hupēkousen an)*. Primer aoristo de indicativo, activo, con *an*, apódosis de una condición de segunda clase (nótese aquí el tiempo aoristo, imperfecto elegete).

7. Siéntate a la mesa (anapese). Reclínate (para la comida). Literalmente, échate arriba (o atrás).

8. ¿No le dirá bien ...? (all' ouk erei). En una pregunta *ouk* espera una respuesta afirmativa. *Cíñete (perizōsamenos)*. Participio aoristo primero directo en voz media de *perizōnumi*, ceñir alrededor. *Hasta que haya comido y bebido (heōs phagō kai pō)*. Más exactamente, hasta que yo coma y beba. Los segundos aoristos de subjuntivo no son perfectos futuros en ningún sentido, sino simplemente acción puntual, aoristo efectivo. *Tú comerás y beberás (V.M.) (phagesai kai piesai)*. Futuro de indicativo medio, segunda persona del singular, las formas sin contracción *-esai*, como tan frecuentemente aparece en el *Koiné*. Estos futuros pertenecen a las ramas aoristas *ephagon* y *epion* sin *sigma*.

9. ¿Acaso le da las gracias? (mē echei charin;). *mē* espera una respuesta negativa. *Echō charin*, tener gratitud hacia alguien, es un antiguo modismo griego (1 Ti. 1:12; 2 Ti. 1:3; He. 12:28).

10. Inútiles (achreioi). La Siriaca Sinaítica omite «inútiles». Es un término frecuente en la literatura griega, pero en el N.T. sólo se encuentra aquí y en Mateo 25:30, donde significa «inútil» (*a*, privativo, y *chreios*, de *chraomai*, emplear). El esclavo que sólo hace lo que su dueño le ordena no consigue por ello mérito ni alabanza alguna. «De hecho, no se trata de mandatos, sino de demandas lo que tenemos que afrontar, que surgen de emergencias especiales» (Bruce). El espíritu mezquino no consigue ascensos ni en la vida laboral ni en el reino de Dios.

11. Entre Samaria y Galilea (dia meson Samarias kai Gallaias). Éste es el único caso en el N.T. de *dia* con el acusativo en el sentido local de «a través»: esto es, «a través del medio de Samaria y Galilea». Jenofonte y Platón emplean *dia mesou* (genitivo). Jesús se dirigía de Efraín (Jn. 11:54) hacia el norte a través de Samaria y Galilea, para pasar el Jordán cerca de Betseán y unirse a la caravana de Galilea en dirección al sur a través de Perea, hacia Jerusalén. Los samaritanos no ponían reparos a la gente yendo de Jerusalén hacia el norte, pero no les gustaba el tráfico hacia el sur, en dirección a la ciudad (Lc. 9:51–56).

12. Los cuales se pararon a distancia (hoi anēstēsan porrothen). El margen de Westcott y Hort lee simplemente *estēsan*. El verbo compuesto que aparece en B significa «se levantaron», pero se mantuvieron a distancia (Lv. 13:45ss.). La primera curación de un leproso (5:12–16) como ésta es dada sólo por Lucas.

13. Alzaron (ēran). Primer aoristo activo del verbo líquido *airō*.

14. Mientras iban (en tōi hupagein autous). Un modismo lucano frecuente, *en* con el infinitivo articular, como en 17:11 y muchos otros lugares.

16. Y éste era samaritano (kai autos ēn Samareitēs). Este detalle da color a todo el incidente. El único que sintió gratitud suficiente para volver y dar gracias a Jesús por la bendición era un menospreciado samaritano. El *autos* tiene énfasis aquí.

18. Sino este extranjero (ei mē ho allogenēs). La palabra antigua era *allophulos* (Hch. 10:28), pero *allogenēs* aparece en la LXX, Josefo e inscripciones. Deissmann (*Light from the Ancient East*, pág. 80) da la inscripción del bloque de limolita del Templo de Israel en Jerusalén, que emplea la misma palabra que puede haber sido leída por Jesús: *Que ningún extranjero entre dentro de la puerta y muro que rodea al santuario (Mēthena allogene eisporeuesthai entos tou peri to hieron truphaktou kai peribolou)*.

20. Con advertencia (meta paratēseōs). Palabra griega posterior derivada de *paratērō*, vigilar estrechamente. Sólo aquí en el N.T. Los escritores médicos lo emplean de vigilar los síntomas de una enfermedad. Se usa también de estrechas observaciones astronómicas. Pero la estrecha observación de los fenómenos externos no revelará las señales del reino de Dios.

21. Dentro de vosotros (V.M.) (entos humōn). Éste es el sentido evidente y, creo yo, necesario de *entos*. Los ejemplos citados del empleo de *entos* en Jenofonte y Platón, donde *entos* significa «entre» O «en medio de», no resisten la investigación. Field (*Ot. Norv.*) «mantiene que no hay ningún claro ejemplo de *entos* en el sentido de entre» (Bruce), y ello con razón. Lo que Jesús les dice a los fariseos es que ellos, como los demás, deben buscar el reino de Dios dentro de sí mismos, no en exhibiciones externas y manifestaciones sobrenaturales. No está en una exhibición localizada de «Aquí» o «Allí». Es en este sentido que Jesús habló en Lucas 11:20 del reino de Dios como «llegado a vosotros» (*ephthasen eph' humās*), dirigiéndose a los fariseos. El único otro caso de *entos* en el N.T. (Mt. 23:26) significa necesariamente «dentro» («dentro del vaso»). Además hay el empleo de *entos* significando «dentro» en el Papiro de Oxyrhynchus del

siglo III, con un dicho de Jesús (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 426), que tiene interés en relación con lo que aquí se trata: «El reino del cielo está dentro de vosotros» (*entos humôn* como aquí en Lc. 17:21).

23. No vayáis, ni los sigáis (mē apelhēte mēde dōxēte). Westcott y Hort ponen *apelhēte mēde* dentro de corchetes. Nótese el aoristo subjuntivo con *mē* en prohibición, aoristo ingresivo. No os precipitéis en pos de aquellos que asignan fechas y lugares para la segunda venida. El Mesías estaba ya presente en la primera venida (versículo 21), aunque los fariseos no lo supieron.

24. Al fulgurar (astraptousa). Un verbo antiguo y corriente, aunque sólo aquí y en 24:4 en el N.T. La Segunda Venida será repentina y visible universalmente. Sigue habiendo algunas pobres personas que están esperando en Jerusalén bajo el engaño de que Jesús acudirá allí y no a otro lugar.

25. Pero primero (prōton de). La segunda venida será sólo después de la Cruz.

27. Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento (ēsthion, epinon, egamoun, egamizonto). Todos ellos tiempos imperfectos presentando de una forma vívida la vida de la época de Noé. Pero los otros tiempos son aoristos (Noé entró, *eisēlthen*, vino el diluvio, *ēlthen*, destruyó, *apōlesen*).

[p 169] **28.** Nótese el mismo acusado contraste entre los imperfectos aquí (*comían ēsthion, bebían epinon, compraban ēgorazon, vendían epōloun, plantaban ephuteuon, edificaban oikodomoun*) y los aoristos en el versículo 29 (*salió exēlthen, llovió ebrexen, destruyó apōlesen*).

30. Se manifieste (apokaluptetai). Presente de indicativo pasivo, profético y futurista.

31. No vuelva atrás (mē katabatō). Segundo aoristo de imperativo, voz activa, de *katabainō*, con *mē* en una prohibición en la tercera persona de singular. El giro normal aquí sería *mē* y el aoristo de subjuntivo. Véase Mr. 13:15ss. = Mt. 24:17ss. cuando estas palabras aparecen en la gran discusión escatológica acerca de la huida antes de la destrucción de Jerusalén. Aquí la aplicación es «una absoluta indiferencia a todos los intereses mundanos como actitud de estar preparados para el Hijo del Hombre» (Plummer).

32. Acordaos de la mujer de Lot (mnēmoneuete tēs gunaikos Lōt). Sólo aquí en el N.T. Una pertinente ilustración para advertir en contra de mirar atrás con añoranza por lo que se deja (Gn. 19:26).

33. La conservará (zōgonēsei autēn). O la salvará viva. Sólo aquí en el N.T., excepto 1 Timoteo 6:13 y Hechos 7:19. Es una palabra tardía y común en los escritores médicos, engendrar o dar a luz con vida (*zōos, genō*), y aquí guardar con vida.

34. En aquella noche (tautēi tēi nuktī). Más vívido aún: «en esta noche», cuando Cristo venga.

35. Estarán moliendo (esontai alēthousai). Futuro perifrástico activo de indicativo de *alēthō*, un antiguo verbo sólo aquí y en Mateo 24:41 en el N.T. *Juntas (epi to auto)*. En el mismo lugar, cercanas una a la otra (como en Hch. 2:1).

37. Las águilas (hoi aetoi). O los buitres, atraídos por los cadáveres. Este proverbio es citado también en Mateo 24:28. Véanse Job 39:27–30, Hebreos 1:8 y Oseas 8:1. El compuesto doble (*epi-sun-*) en *epi-sunachthēsontai* redondea la figura.

CAPÍTULO 18

1. Sobre la necesidad (pros to dein). Con vistas a ser necesario, *pros* y el infinitivo articular. El verbo impersonal *dei* aquí está en infinitivo y tiene otro infinitivo estrechamente relacionado con él, *proseuchesthai*, orar. *No desmayar (mē enkakein)*. Lit., no ceder ante el mal (*en, kakeō, de kakos*, malo), volverse cobarde, perder corazón, comportarse mal. Un verbo tardío empleado varias veces en el N.T. (2 Co. 4:1, 16, etc.).

2. Ni respetaba (mē entreponemos). Participio presente en voz media de *entrepō*, un antiguo verbo, volver a alguien sobre sí mismo, avergonzar a uno, re-venenciar a uno. Este era un juez ensoberbecido que no reconocía a nadie por encima de él. Véase Mateo 21:37.

3. Venía a él constantemente (BAS) (ērchetō). El tiempo imperfecto denota repeticiones, no estando la palabra «constantemente» en el original. *Hazme justicia (ekdikēson me apo)*. Un verbo tardío de hacer justicia, de proteger a alguien de otro (nótese las dos preposiciones aquí, *apo* y *ek*). Deissmann (*Light from the Ancient East*, págs. 420ss.) cita una *stēlē* del siglo segundo a.C. con una oración pidiendo venganza por una muchacha judía que había sido asesinada, y en la que aparece este mismo verbo *ekdikēō*.

4. Él no quiso (ouk ēthelen). Tiempo imperfecto de denegación continuada. *Aunque (ei kai)*. Sobre la sentencia, no *kai ei* (incluso si).

5. Sin embargo (ge). Una delicada partícula de profundo sentimiento, como aquí. *Porque esta viuda me es molesta (día to parechein moi kopon tēn chēran tautēn)*. Literalmente, debido a la provocación de problemas en cuanto a esta viuda (acusativo de referencia general con el infinitivo articular). *No sea que ... me agote la paciencia (hina mē hupōpīnzēi me)*. Algunos interpretan que el juez está en realidad temiendo que la viuda pueda llegar a lanzarse sobre él, a literalmente agredirle físicamente. Pero esta idea quedaría mejor expresada aquí con el tiempo aoristo.

6. El juez injusto (ho kritēs tēs adikias). El juez de injusticia (señalado por la injusticia), como en 16:8 tenemos «el mayordomo de injusticia», el mismo modismo.

7. Y no obstante es muy paciente (BAS, margen) (makrothumei). Este presente de indicativo activo queda forzado después del aoristo subjuntivo *poiēsēi* detrás de *ou mē*, pero esta parte de la pregunta es positiva, no interrogativa como la tienen la RVR, RVR77, V.M. y BAS. Probablemente *kai* significa aquí «Y con todo», como frecuentemente sucede (Jn. 9:30; 16:32, etc.). Dios se toma tiempo en emprender venganza en favor de su pueblo, pero no por indiferencia, sino por paciente longanidad.

8. Pero (plēn). No está claro si esta oración es también una pregunta o una afirmación positiva. No hay manera de decidirlo. Ambas formas tendrían sentido, aunque no el mismo. El empleo de *āra* antes de *heuresei* parece indicar una pregunta esperando una respuesta negativa, como en Hechos 8:30 y Romanos 14:19. Pero aquí *āra* viene en medio de la oración en lugar de cerca del comienzo, una posición insólita para un *āra* inferencial o un *āra* interrogativa. Globalmente, el *āra* interrogativa es probablemente lo correcto, significando que se pone en tela de juicio que el Hijo vaya a encontrar una fe persistente como ésta de la viuda.

9. Menospreciaban a los demás (exouthenountas tous loipous). Un verbo tardío, *exoutheneō*, como *oudeneō*, de *outhen* (*ouden*), considerar o tratar como nada. En la LXX y principalmente en Lucas y Pablo en el N.T.

11. Puesto en pie (statheis). Participio aoristo primero pasivo de *histēmi*. Asumió una postura ostentosa allí donde podía ser visto. De pie era la postura corriente de los judíos para orar (Mt. 6:5; Mr. 11:25). *Oraba ... de esta manera (tauta prosēucheto)*. Imperfecto, voz media, estaba orando estas cosas (que se dan a continuación). *Consigo mismo (pros heauton)*. Un soliloquio con su propia alma, una complacida recitación de sus propias virtudes para su propia satisfacción, no comunión con Dios, aunque se dirige a Dios. *Te doy gracias (eacharistō soi)*. Pero su gratitud hacia Dios es por sus propias virtudes, no por las misericordias de Dios hacia él. Uno de los rabinos ofrece una oración de gratitud similar a ésta por cuanto pertenecía a una clase separada, debido a que era judío, y no gentil, a que era fariseo y no de los *am-haaretz* o del común del pueblo, debido a que era hombre y no mujer. *Ladrones (harpages)*. Una vieja palabra, *harpax*, de la misma raíz que *harpazō*, despojar. Un adjetivo de sólo un género, empleado de bandidos y saqueadores, de arrebatadores, como los publicanos (Lc. 3:13), fueran lobos (Mt. 7:15) u hombres (1 Co. 5:11ss.). El fariseo cita los crímenes de los que no es culpable. *Ni tampoco (ē kai)*. Como la cumbre de la iniquidad (Bruce)

señala a «este publicano». Zaqueo admitirá haber robado (Lc. 19:8). *Dios* (*ho theos*). Forma nominativa con el artículo como es usual con el empleo vocativo de *theos* (así el versículo 13; y Jn. 20:28).

12. Dos veces a la semana (*dis tou sabbatou*). La ley demandaba un ayuno anual (Lv. 16:29; Nm. 29:7). Los fariseos añadieron otros dos a la semana entre la pascua y pentecostés, y entre la fiesta de los tabernáculos y la dedicación del templo. *Gano* (*ktōmai*). Presente de indicativo, voz media, no perfecto en voz media *kektēmai* (poseo). Daba un diezmo de sus ingresos, no de sus propiedades.

13. De pie y a bastante distancia (*makrothen hestōs*). Segundo participio perfecto activo de *histēmi*, intransitivo como *statheis* más arriba. Pero sin ostentación como con el fariseo en el versículo 11. A distancia del fariseo, no del santuario. *No quería ni aun alzar* (*ouk ēthelen oude epārai*). Negativo (doble) imperfecto de *thelō*, no estaba dispuesto siquiera a levantar, rehusaba levantar (*epārai*, primer aoristo de infinitivo activo del verbo líquido compuesto *epairō*). *Se golpeaba* (*etupte*). Imperfecto activo de *tuptē*, un antiguo verbo, seguía golpeando. Los adoradores generalmente levantaban sus ojos cerrados a Dios. *Sé propicio* (*hilasthēti*). Primer aoristo pasivo de imperativo de *hilaskomai*, un verbo antiguo, que se encuentra también en la LXX y en inscripciones (*exhilaskomai*, Deissmann, *Bible Studies*, pág. 224). *Pecador* (*tōi hamartōlōi*). El pecador, no un pecador. Es curioso cómo los eruditos modernos ignoran este artículo griego. El principal punto de contraste reside en este artículo. El fariseo consideraba a los otros como pecadores. El publicano piensa en sí mismo a solas como el pecador, no fijándose en absoluto en los demás.

14. Éste (*houtos*). Este menospreciado publicano designado menospreciativamente en el v. 11 como «ese» (*houtos*) cobrador de impuestos. *Más bien que aquel* (*par' ekeinon*). En comparación con (puesto al lado de) aquél. Un pulcro giro griego después del participio perfecto pasivo *dedikaiomenos*. *Porque* (*hoti*). Esta máxima moral ya la había usado Cristo en 14:11. Plummer pregunta, muy pertinentemente: «¿Por qué se supone que Jesús no repetía sus dichos?»

[p 170] 15. Traían (*prosepheron*). Imperfecto activo. Lo mismo en Marcos 10:13. *Los niños de pecho* (*ta brephē*). Una palabra antigua para los bebés. Aquí Marcos 10:13 y Mateo 19:13 tienen *paidia* (niños pequeños). Nótese «hasta» (*kai*) en Lucas, que no está en Marcos ni en Mateo. *Para que los tocara* (*hina autōn haptētai*). Presente de subjuntivo, voz media (acción lineal, tocar repetidamente, o uno tras otro), donde Marcos 10:13 tiene el aoristo de subjuntivo en voz media (*haptēsai*). *Reprendieron* (*epetimōn*). Imperfecto de indicativo, activo. Bien el incoativo comenzaron a reprender, o continuado, reprendían. Mateo y Marcos tienen el aoristo *epetimēsan*.

16. Llamando (*prosekalesato*). Aoristo indirecto de indicativo, voz media, llamó a los niños con sus padres a sí, y luego reprendió a los discípulos por haber reprendido a los padres. El lenguaje de Jesús es precisamente el de Marcos 10:14, el cual ver, y casi igual al de Mateo 19:1, que véase también. La demanda de Jesús de que se deje a los niños acudir a Él es una exhortación que muchos padres necesitan oír. Es una tragedia pensar en padres que «obstaculizan» a sus hijos, o en predicadores que hacen lo mismo, o en ambos siendo tropiezos para los hijos.

17. Como un niño (*hōs paidion*). Jesús hace del niño el modelo para aquellos que buscan la entrada en el reino de Dios, no al adulto en modelo para el niño. No dice que el niño está ya en el reino sin acudir a Él. Jesús ha abierto un mundo entero para el niño al comprenderlo y abrir la puerta delante de él.

18. Hombre principal (*archōn*). No en Marcos 10:17 ni en Mateo 19:16. *¿Qué haré para heredar ...? (Ti poiēsas klēronomēsō;)*. «¿Por hacer qué heredaré ...?» Precisamente la misma pregunta hecha por el intérprete de la ley en Lucas 10:25. Este joven probablemente pensaba que podría obtener la vida eterna mediante algún acto. Estaba dispuesto a hacer un gran esfuerzo para ello. *Bueno* (*agathon*). Véanse Marcos 10:17 y Mateo 19:16 para el tratamiento de este adjetivo que denota una cualidad de bondad absoluta. Plummer observa que ningún rabino judío era llamado «bueno» en apelación directa. La pregunta de Jesús evidenciará si se trataba meramente de una intención aduladora por parte del joven, o de si realmente estaba poniendo a Jesús a la par con Dios. En todo caso, debía definir su actitud con respecto a Cristo.

22. Aún te falta una cosa (*eti hen soi leipei*). Literalmente, una cosa aún te falta. Un viejo verbo con el dativo de interés personal. Mr. 10:21 tiene aquí *husterei se*, lo cual ver. Era un asombroso cumplido para uno que buscaba la perfección (Mt. 19:21). El joven evidentemente poseía un gran encanto personal y era sincero en sus afirmaciones. *Repártelo* (*diados*). Segundo aoristo de imperativo, activo, de *diadidōmi* (da a varios, *dia-*). Aquí, Marcos y Mateo tienen simplemente *dos* (*da*). El resto es lo mismo en los tres Evangelios.

23. Se puso (*egenēthē*). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *ginomai*. Cómo «se demudó su semblante» (V.M.) (*stuguasas*), en Marcos 10:22. *Muy triste* (*perilupos*). Un antiguo adjetivo (*peri*, *lupē*) con un empleo perfectivo de *peri*. *Muy rico* (*plousios sphodra*). Sumamente rico. En la actualidad, un multimillonario.

24. Entrarán (*eisporenontai*). Presente de indicativo, voz media, un presente futurista.

25. Por el ojo de una aguja (*dia trēmato belonēs*). Ambas palabras son viejas. *Trēma* significa una perforación o agujero u ojo, y en el Nuevo Testamento aparece sólo aquí y en Mateo 19:24. *Belonē* significaba originalmente la punta de una lanza, después una aguja quirúrgica. Sólo aquí en el N.T. En Marcos 10:25 y Mateo 19:24 aparece *rhapidos* como aguja. Probablemente era un proverbio entonces corriente para denotar lo imposible. El Talmud hace referencia dos veces a la imposibilidad de que un elefante pasara por el ojo de una aguja.

26. Entonces, ¿quién ...? (*kai tis*). Literalmente, ¿Y quién ...? El *kai* llama la atención a lo que se acaba de decir. Se suponía que las riquezas eran una marca del favor divino, no un obstáculo para la salvación.

27. Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios (*ta adunata para anthrōpois dunata para tōi theōi*). Paradójico, pero verdad. Toma tu lugar «al lado» (*para*) Dios, y lo imposible se transforma en posible. Es evidente que Jesús hacía referencia a lo humanamente imposible mediante el proverbio parabólico acerca del camello pasando a través del ojo de una aguja. Dios puede liberar a un hombre de la esclavitud en que se encuentre alguien bajo el poder del oro, pero incluso Jesús no lo logró con este joven principal.

28. Todo (*ta idia*). Nuestras propias cosas (hogar, negocio, etc.). Justo aquí es donde tantos fallan. Pedro no habla aquí con un espíritu de jactancia, sino más bien en su reacción debido a la consternación que habían sentido ante lo sucedido y ante las palabras de Jesús (Plummer).

30. No haya de recibir (*ouchi mē labēi*). Una negación doble muy fuerte con aoristo de subjuntivo en voz activa de *labanō*. *Mucho más* (*pollaplasiona*). Palabra griega tardía, aquí sólo en el N.T. además de en Mateo 19:29, donde Westcott y Hort la tienen, aunque muchos MSS. leen allí *hekatonplasiona* (ciento por uno) como en Marcos 10:20.

31. Tomando aparte (V.M., BAS) (*paralabōn*). Participio aoristo segundo activo de *paralambanō*. *Tomando consigo*. Así Marcos 10:32. Mateo 20:17 añade *kat' idian* (aparte). Jesús está tratando de hacer comprender a los Doce, de un modo claro, los hechos de su inminente muerte. *Subimos* (*anabainomen*). Presente de indicativo activo, estamos subiendo. *Acerca del Hijo del Hombre* (*tōi huiōi tou anthrōpou*). Caso dativo de interés personal. La posición es anfibia y la construcción tiene sentido tanto con «se cumplirán» (*telesthēsetai*) como con «escritas» (*ta gegrammena*), aunque la referencia probable es a la primera. Compárense estos diminutos detalles proféticos aquí (versículos 32ss.) con las palabras que pueden ver en Marcos 10:33ss. = Mateo 20:18ss.

33. Al tercer día (tēi hēmerāi tēi tritēi). El día el tercero. En Mt. 20:19 es «al tercer día», mientras que en Marcos 10:34 se emplea «después de tres días» (cf. V.M., BAS) con el mismo sentido; véase.

34. Y no entendían (kai ouk eginōskōn). Imperfecto activo. Seguían no percibiendo. Dos veces ya Lucas ha dicho esto con la misma frase. *Ellos nada comprendieron de estas cosas (ouden toutōn sunēkan)*. Primer aoristo activo de indicativo, una declaración sumaria. *Estas palabras les quedaban ocultas (ēn to rhēma touto kekrummenon ap' auton)*. Pretérito perfecto pasivo de indicativo (perifrástico), estado de consumación. Fue una experiencia desconcertante. No es de extrañar que Lucas trate por tres veces de explicar el fracaso continuo de los apóstoles en comprender a Jesús. Las palabras de Cristo acerca de su muerte se enfrentaban directamente con todas las esperanzas y creencias de ellos.

35. A Jericó (eis lereichō). Véase Mateo 20:29 = Marcos 10:46 para una discusión de las dos Jericó en Marcos y Mateo (la vieja y la nueva, como aquí). *Mendigando (epaitōn)*. Pidiendo algo. Probablemente estaba al lado del camino entre la vieja Jericó y la nueva Jericó romana. Marcos da su nombre como Bartimeo (10:46). Mateo 20:30 menciona a dos ciegos.

36. Preguntó (epunthaneto). Imperfecto en voz media. Preguntó una y otra vez al oír el tropel de la multitud que pasaba (*diaporeuomenou*). *Qué era aquello (Ti eiē touto)*. Sin el *an* el optativo se debe al discurso indirecto, que cambia de *estin*. Con *an* (margen de Westcott y Hort) el optativo potencial del discurso directo queda retenido.

37. Pasaba (pararchetai). Literalmente, «Pasa», presente de indicativo en voz media retenido en discurso indirecto, como *paragei* lo es en Mateo 20:30.

38. Dio voces (eboēsen). Un viejo verbo, *boaō*, gritar, como en 9:38. *Hijo de David (huiē Daueid)*. Con esto muestra que reconoce a Jesús como el Mesías.

39. Para que callase (hina sigēsēi). Aoristo ingresivo de subjuntivo. Lo mismo que con *hina siōpēsēi* en Marcos 10:48. *Mucho más (pollōi mallōn)*. Por mucho más, como en Marcos 10:48.

40. Deteniéndose (stathēis). Primer aoristo pasivo, donde Marcos 10:49 y Mateo 20:32 tienen *stas* (segundo aoristo activo), traducido «se detuvo» y «deteniéndose», respectivamente. Una traducción más ajustada de la forma que aparece en Lucas sería «Parado». De todas maneras, tan detenido quedó en base a una forma verbal como a la otra. Lo que cuenta es que Jesús hizo alto en su caminar. *Traer (achthēnai)*. Primer aoristo de infinitivo en mandato indirecto.

41. ¿Qué quieres que te haga? (Ti soi theleis poiēsō;). El mismo giro que en Marcos 10:51 = Mateo 20:32, los cuales véanse, el empleo de **[p 171]** *thelō* sin *hina* con aoristo de subjuntivo (o futuro de indicativo). Véanse las mismas referencias también para *hina abablepsō*, «que recobre la vista», sin verbo delante de *hina*. Hay tres usos de *anablepō* aquí (versículos 41, 42, 43).

43. Seguía (ēkolouthēi). Imperfecto activo, como en Marcos 10:52. Bien el incoativo comenzó a seguir, o el descriptivo, le seguía.

CAPÍTULO 19

1. Iba pasando por (diērcheto). Imperfecto medio. Ahora Jesús estaba dentro de la Jericó romana con la multitud que le acompañaba.

2. Jefe de los cobradores de impuestos (architelōnēs). Esta palabra no aparece en ningún otro lugar, pero el sentido es evidente por analogía con otras palabras con *archi-*, como *archiereus* (sumo sacerdote), *archipoimēn* («Príncipe de los Pastores»). Jericó era un importante centro comercial del bálsamo y otros productos, y Zaqueo era el director de la recaudación de impuestos en esta región, una especie de alto funcionario de impuestos, teniendo seguramente a otros publicanos bajo sus órdenes.

3. Procuraba (ezētei). Imperfecto activo. Estaba intentando, idea conativa. *Quién era Jesús (Iēsoun tis estin)*. Prolepsis, ver quién era Jesús. Había oído tanto acerca de Él. Quería ver quién de entre la multitud que llegaba era Jesús. *A causa de la multitud (apo tou ochlou)*. Él era bajo y la multitud estaba apiñada y le cerraba el paso. *Estatura (tēi hēlikiai)*. Es indudable que tiene este significado aquí, y posiblemente el mismo en 2:52. En otros lugares es «edad», excepto en Lucas 12:25; Mateo 6:27, donde también es probablemente «estatura».

4. Corriendo delante (prodramōn eis to emprosthen). Participio aoristo segundo activo de *protrechō* (verbo defectivo). «Delante» aparece dos veces (*pro- y eis to emprosthen*). *A un sicómoro (epi sukomorean)*. De *sukon*, higo, y *moron*, mora. La morera-higuera, un árbol muy distinto del sicamino en 17:6 (véase). Daba un fruto pobre que comían los pobres (Am. 7:14). Era un árbol de copa extendida con ramas bajas, de manera que Zaqueo podía subirse a él con facilidad. *Por allí (ekeinēs)*. Se sobreentiende el femenino de *hodos* (camino). Caso genitivo con *di* en composición (*dierchesthai*) o como empleo adverbial.

5. Date prisa, descende (speusas katabēthi). Participio aoristo activo simultáneo (*speusas*) con el segundo aoristo de imperativo activo. «Baja corriendo».

6. Él descendió aprisa (speusas katebē). Lucas repite las mismas palabras de Jesús con el mismo giro. *Le recibió gozoso (hupedexato auton chairōn)*. El mismo verbo empleado de la bienvenida de Marta a Jesús (10:38). «Gozoso» es el participio presente activo, «gozándose» (*chairōn*).

7. Murmuraban (diegogguzonto). Imperfecto medio de esta palabra compuesta onomatopéyica *dia-* *gogguzō*. En Lucas 5:30 tenemos el simple *gogguzō*, una palabra tardía como las palomas que se arrullan o el zumbir de las abejas. Este compuesto con *dia-* es aún más infrecuente, pero más expresivo. *A hospedarse (katalusai)*. Jesús era el héroe de esta multitud de Galilea en su camino hacia la pascua. Pero aquí Él hería la sensibilidad de ellos y de la gente de Jericó invitándose a ser el huésped de este jefe de los publicanos y pecador notorio que había robado a casi todos en la ciudad con sus exorbitantes impuestos.

8. Puesto en pie (stathēis). Aparentemente Jesús y Zaqueo habían llegado a la casa de este último y estaban a punto de entrar, cuando el murmullo popular se hizo fragor, por lo que Zaqueo se giró y afrontó a la multitud. *Si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado (ei tinos ti esukophantēsa)*. Una admisión y confesión de lo más significativo. Es una condición de primera clase (*ei* y el aoristo de indicativo activo) que supone la verdad de lo dicho. Su propia conciencia estaba en marcha. Puede haber oído murmuraciones audibles de la multitud. Para el verbo *sukophantein*, véase discusión sobre 3:14, los únicos dos casos en el Nuevo Testamento. Había extorsionado dinero dolosamente, como todos lo sabían. *Se lo devuelvo cuadruplicado (apodidōmi tetraploun)*. Lo ofrezco aquí y ahora. Esta era la ley de Moisés (Éx. 22:1; Nm. 5:6ss.). La restitución es una buena prueba de cambio de corazón. D. L. Moody solía predicarla con gran intensidad. Sin esto, la oferta de Zaqueo de dar la mitad de sus bienes a los pobres sería menos eficaz. «Es una extraña coincidencia, aunque nada más que esto, que la higuera morera (sicómoro) aparezca en conexión con el mostrador de higos (sicofante).»

10. Lo que se había perdido (to apolōlos). El neutro como un todo colectivo, segundo participio perfecto activo de *apollumi*, destruir. Véase Lucas 15 para el concepto de lo perdido.

11. Prosiguió ... y dijo (prostheis eipen). Participio aoristo segundo, activo, de *prostithēmi* con *eipen*. Es un giro hebraico visto también en Lucas 20:11ss.: «Volvió a enviar» (*prosetheto pempai*), y en Hechos 12:3, «procedió a prender» (*prosetheto sullabein*). Este indudable hebraísmo aparece en el N.T. sólo en Lucas, probablemente debido a la influencia de la LXX sobre Lucas, el cristiano griego. *Manifestarse (anaphainesthai)*. Presente pasivo de infinitivo de un antiguo verbo, ser hecho manifiesto, ser mostrado. En el Nuevo Testamento sólo aquí y en Hechos 21:3.

12. Para recibir un reino (labein heautōi basileian). Segundo aoristo de infinitivo activo de *lambanō* con el reflexivo dativo *heautōi* donde se podría haber empleado la voz media. Aparentemente esta parábola tiene la base histórica de Arquelao, que realmente fue desde Jerusalén a Roma en este mismo asunto de recibir un reino en Palestina y para volver a él. Ello sucedió mientras Jesús era niño en Nazaret, y era asunto de conocimiento público.

13. Negociad hasta que venga (pragmateusasthe en hōi erchomai). Primer aoristo de imperativo en voz media de *pragmateuomai*, un antiguo verbo de *pragma*, negocio. Sólo aquí en el N.T. Westcott y Hort leen en su texto *pragmateusasthai*, primer aoristo infinitivo, voz media (-ai y ē se pronunciaban igual). El infinitivo lo transforma en discurso indirecto, el imperativo directo. *Mientras estoy viniendo* es el verdadero significado de *en hōi erchomai*.

14. Sus conciudadanos (hoi politai autou). Esto sucedió en el caso de Arquelao.

15. Vuelto él (en tōi epanelthein auton). «En la vuelta en cuanto a él». El giro favorito de Lucas del infinitivo articular después de *en* y con el acusativo de referencia general. *Había dado* (*dedōkei*). Pretérito perfecto de indicativo, voz activa, sin aumento de *didōmi*. *Para saber* (*hina gnoi*). Segundo aoristo de subjuntivo activo de *ginōskō*. El optativo sería *gnoiē*.

16. Ha producido (prosērgasato). Sólo aquí en el N.T. Nótese *pros-* en adición, además, más.

17. Tendrás autoridad (isthi exousian echōn). Presente perifrástico de imperativo, voz activa: Ten autoridad, Sigue teniéndola.

19. Tú también estarás sobre (kai su epano ginou). Presente de imperativo, voz media. Sigue deviniendo sobre. No hay ninguna razón fundada para identificar esta parábola de las minas con la de los talentos en Mateo 25. Los que quieren allanarlo todo deberían recordar la versatilidad de Jesús.

20. He tenido (eichon). Imperfecto activo de *echō*. Tenía. *Guardada* (*apokeimenēn*). Participio presente activo concordando con *hēn* (la cual), empleado frecuentemente como perfecto pasivo de *tithēmi*, como en este pasaje, guardada o aparte (*apo*). No hay aquí una construcción perifrástica, sino dos verbos separados, cada uno de ellos con su propio sentido. *En un pañuelo* (*en soudariōi*). Un término latino, *sudarium*, de *sudor* (sudor), transliterado al griego, un pañuelo sudadero. Se encuentra en contratos matrimoniales en papiros como parte de la dote (siglos segundo y tercero d.C., Deissmann, *Bible Studies*, pág. 223). Empleado también para cubrir la cabeza de los muertos (Jn. 11:44; 20:7).

21. Tuve miedo (ephoboumēn). Imperfecto medio, seguí temiendo. *Exigente* (*austēros*). Antigua palabra griega de *auō*, secar del todo. Reproducido en el latín *austeros* y en el castellano *austero*. Significa duro al catar, y luego riguroso, estricto. Sólo aquí en el N.T. Comparar *sklēros* (duro) en Mateo 25:24. «De sabor duro, luego lo mismo en disposición o actitud» (Bruce). *Lo que no pusiste* (*ouk ethēkas*), probablemente un proverbio para denotar a un oportunista aprovechado.

22. Sabías (ēideis). Segundo pretérito perfecto de *horaō*, ver, empleado como imperfecto de *oida*, conocer. O bien se toma como una pregunta, como en el texto de Westcott y Hort, o bien se comprende como un sarcasmo, tal como lo tiene la Versión Revisada inglesa. V.M. [p 172] y BAS siguen Westcott y Hort, mientras que RVR77 lo da en forma positiva, como sarcasmo. Las palabras del mal (*ponēros*) esclavo son empleadas en su propia condenación.

23. ¿Por qué, pues ...? (kai dia ti). Nótese el empleo inferencial de *kai* en este caso. *En el banco* (*epi trapezan*). Literalmente, *sobre una mesa*. Esta antigua palabra *trapeza*, de *tetrapeza* (*tetra*, cuatro, *pous*, pies). Significa luego cualquier mesa (Mr. 7:28), comida sobre la mesa (Hch. 16:34), fiesta o banquete (Ro. 11:9), mesa de los cambistas (Jn. 2:15; Mr. 11:15; Mt. 21:12) o *banco*, como aquí. Esta palabra en castellano procede de un banco de sentarse. *Con los intereses* (*sun tokōi*). No usura, sino el interés legal adecuado. Una palabra antigua de *tiktō*, hacer brotar, producir, dar a luz. En el Nuevo Testamento sólo aquí y en Mateo 25:27. *Lo hubiera recibido* (*en auto epraxa*). Conclusión de una condición de segunda clase, quedando la condición o apódosis implicada en el participio «viniendo» (*elthōn*) (RVR77, «al volver») y la pregunta precedente. Para este empleo técnico de *prassō* (*epraxa*), véase Lucas 3:13.

25. Ellos le dijeron (kai eipan autōi). Probablemente la atenta audiencia que había estado oyendo esta maravillosa parábola interrumpió a Jesús en este punto debido a su repentino giro cuando la mina es dada al que ya tiene diez. Si es así, ello muestra claramente que habían estado siguiendo con gran atención la historia que Jesús les estaba contando debido a su entusiasmo acerca del reino (Lc. 19:11).

26. El que no tiene (tou mē echontos). El tiempo presente de *echō*, que sigue no teniendo, probablemente se aproxima al concepto de adquirir o conseguir, el que se mantiene en no adquirir. Esta es la ley de la naturaleza y de la gracia.

27. Reinase (basileusai). Primer aoristo de infinitivo, activo, aoristo ingresivo, viniera a reinar. *Degolladlos* (*kataspheuxate autous*). Primer aoristo de imperativo activo de *kataspheuxō*, degollar, un antiguo verbo, pero que sólo aparece aquí en el N.T.

28. Iba delante (eporeueto emprosthen). Imperfecto en voz media. Jesús dejó que la parábola hiciera su efecto, y lentamente emprendió el camino cuesta arriba hacia Jerusalén.

29. Cerca de Betfagé y de Betania (eis Bēthphagē kai Bēthania). Ambas, formas indeclinables de nombres hebreos o arameos. En Marcos 11:1 «Betania» tiene su inflexión normal, véase. *De los Olivos* (*Elaion*). Como en Marcos 11:1 y Mateo 21:1, aunque algunos editores consideran que no se trata del plural genitivo de *elaia* (olivo) sino del nombre del lugar, Olivete. En griego es asunto sólo de acento (circunflejo o agudo). Olivete es lo correcto en Hechos 1:12. Véanse Mateo 21:1ss. y Marcos 11:1ss. para detalles.

30. En el cual ningún hombre ha montado jamás (eph' hon oudeis pōpote antrōpōn ekathisen). Plummer mantiene que este hecho indicaba a los discípulos un progreso regio en la ciudad, junto con el Nacimiento Virginal y el sepultamiento en un sepulcro nuevo.

32. Tal como les había dicho (kathōs eipen autois). Sólo Lucas señala este extremo.

33. Cuando desataban (luontōn autōn). Genitivo absoluto. *Sus dueños* (*hoi kurioi autou*). La misma palabra *kurios* que se emplea del Señor Jesús en el versículo 31 (y 34) y que estos «dueños» comprenderían. Ver Mateo 21:3 = Marcos 11:3 para *kurios*, empleado por Jesús acerca de sí mismo con la expectativa de que estos discípulos lo reconocieran por este título, como así hicieron. Era la palabra de uso corriente para designar al emperador romano, y en la LXX como traducción del hebreo *Jehová*.

35. Montaron a Jesús encima de él (epebibasan ton lēsoun). Primer aoristo activo de indicativo. Un antiguo verbo, hacer montar, verbo causativo derivado de *bainō*, ir. En el N.T. sólo aparece aquí y en Lucas 10:34 y Hechos 23:24.

36. Tendían (hupestrōnnoun). Imperfecto activo describiendo el continuo tender mientras avanzaban. *Hupostrōnnuō* es una forma tardía del antiguo verbo *hupostorennumi*. Sólo aquí en el N.T.

37. A la bajada (V.M.) (pros tēi katabasei), epexegetico de «acercándose». Estaban pasando por la ladera meridional del monte de los Olivos. Al comenzar el descenso hacia la ciudad, la imponente panorámica agitó el arrebatado entusiasmo de la muchedumbre. Ésta era la primera vista de la ciudad en esta ruta, que pronto queda escondida a lo largo del descenso. La segunda panorámica vuelve a saltar a la vista algo más abajo (versículo 41). Fue un clamor de triunfo de la multitud, con un entusiasmo mucho tiempo reprimido (versículo 11), ya no más contenido por la parábola de las minas. *Por todas las maravillas que habían visto* (*peri pasōn eidon dunameōn*). Un pulcro modismo griego, incorporación del antecedente (*dunameōn*) a la cláusula relativa y atracción del caso del relativo procedente del acusativo *has* al genitivo *hōn*. Y nótese «todas». Había llegado la culminación, Lázaro, Bartimeo, y todo lo demás.

38. El rey que viene (ho erchomenos, ho basileus). Las expectativas mesiánicas de las gentes estaban ahora encendidas con la esperanza de su realización inmediata. Hacía un año que en Galilea Él había frustrado sus planes para un movimiento revolucionario «para apoderarse de Él, y hacerle rey» (Jn. 6:15). La frase «el rey que viene», como «el profeta que había de venir» (Jn. 6:14; Dt. 18:15), eran expresiones de la esperanza por el tan largamente esperado Mesías.

Con su gozo de que Jesús esté finalmente haciendo proclamación pública de su condición mesiánica, cantan del Hallel. *Paz en el cielo, y gloria en las alturas* (en ouranōi eirēnē kai doxa en hupsistois). Este lenguaje le recuerda a uno intensamente el cántico de los ángeles al nacimiento de Jesús (Lc. 2:14). Marcos 11:10 y Mateo 21:9 tienen «*Hosanna en las alturas*».

39. Algunos de los fariseos (tines tōn Pharisaïōn). Lucas parece implicar por «de entre la multitud» (*apo tou ochlou*) que estos fariseos estaban en la procesión, quizá seguidores a medias con la muchedumbre. Pero Juan 12:19 hace referencia a fariseos que estaban aparte de la procesión, y que se reprochaban sus fracasos y el triunfo de Jesús. Estos pueden representar los más atrevidos espíritus del mismo grupo que se atrevió a pedir a Jesús que reprendiera a sus discípulos.

40. Si éstos callan (ean houtoi siōpēsousin). Una condición de primera clase, determinada como cumplida. El empleo de *ean* en lugar de *ei* no causa ningún énfasis en el caso (véase Hch. 8:31; 1 Ts. 3:8; 1 Jn. 5:15). El tipo de condición queda determinado por el modo, que aquí es indicativo. El tiempo futuro (en griego aquí) aproxima, por su propia naturaleza, al subjuntivo aoristo, pero, después de todo, es el indicativo. *Las piedras clamarán* (*hoi lithoi kroxousin*). Un verbo para denotar el acaecimiento de lo imposible.

41. Lloró (eklausen). Aoristo ingreso de indicativo activo, rompió en llanto. Probablemente un llanto audible.

42. Si hubiera conocido (V.M.) (ei egnōs). Segundo aoristo activo de indicativo de *ginōskō*. Condición de segunda clase, determinada como incumplida. Tú (V.M.) (*kai su*). Posición enfática del sujeto. *Mas ahora* (*nun de*). Aposiópesis. La conclusión no está expresada y la repentina rotura y cambio de la estructura es de lo más impresionante. *Están cubiertas* (V.M.) (*ekrubē*). Segundo aoristo de indicativo, pasivo, de *kruptō*, un verbo común, encubrir, ocultar.

43. Te rodearán con vallado (parembalousin charaka). Futuro de indicativo activo de *paremballō*, un compuesto doble (*para, en, ballō*) de empleo prolongado, finalmente en un sentido militar de línea de batalla o en campamento. Sólo aquí en el N.T. Lo mismo la palabra *charaka* (*charax*) para trinchera, empalizada, baluarte, sólo aparece aquí en el Nuevo Testamento, aunque sea bien común en el griego antiguo. *Te sitiarán* (*perikuklōsousin se*). Futuro de indicativo activo. Otro compuesto común que denota hacer un círculo (*kuklos*) alrededor (*peri*), aunque sólo aquí en el N.T. *Te estrecharán* (*sunexousin se*). Te aferrarán conjuntamente por cada lado (*pantōthen*). Véase acerca de *sunechō* 4:38.

44. Derribarán a tierra (edaphiousin). Futuro ático de *edaphizō*, abatir a nivel, arrasar hasta el suelo, un verbo infrecuente derivado de *edaphos*, fondo, base, suelo (Hch. 22:7), sólo aquí en el N.T. *Por cuanto* (*anth' hōn*). «De vuelta de tales cosas». *No conociste* (*ouk egnōs*). Aplicando las mismas palabras del lamento en la condición en el versículo 42. Esta vívida profecía de la destrucción de Jerusalén es empleada por los que niegan la profecía predictiva hasta en el caso de Jesús como prueba de que Lucas escribió su Evangelio después de la destrucción de Jerusalén. Pero ello no constituye prueba en absoluto para los que reconocen el adecuado conocimiento por parte de Jesús de su misión y naturaleza.

45. Comenzó a echar fuera (ērxato ekballein). Así Marcos 11:15, mientras que Mateo 21:12 tiene simplemente «echó fuera». Véanse Marcos y Mateo para la discusión de esta segunda limpieza del [p 173] templo al final del ministerio público en relación con la que tuvo lugar a su comienzo en Juan 2:14–22. No se gana nada acusando a Juan ni a los Sinópticos de un gran error cronológico. Hubo tiempo de sobra a lo largo de estos tres años para reavivar todos estos abusos.

47. Enseñaba (ēn didaskōn). Perifrástico imperfecto, «estaba enseñando». *Cada día* (*to kath' hēmeran*). Nótese el artículo neutro acusativo, «en cuanto a lo correspondiente al día», una frase muy chocante en castellano, pero en griego perfecto. El mismo giro aparece en 11:3. *Procuraban* (*ezētoun*). Imperfecto activo, estaban buscando, tratando de buscar. *Los principales del pueblo* (*hoi prōtoi tou laou*). Los primeros hombres del pueblo. La posición después del verbo y aparte de los principales sacerdotes llama la atención a ellos. Algunos de estos «principales» eran principales sacerdotes o escribas, pero no todos ellos. Las fuerzas vivas de Jerusalén estaban dispuestas a matar (*apolesai*) a Jesús. La resurrección de Lázaro de entre los muertos los unió para esta acción (Jn. 11:47–53; 12:9–11).

48. No hallaban nada (onch hēuriskon). Imperfecto activo. Seguían sin encontrar nada. *Que pudieran hacerle* (*to ti poiēsōsin*). Primer aoristo deliberativo activo de subjuntivo en una pregunta directa retenido en la indirecta. Nótese el artículo *to* (acusativo neutro) con la pregunta. *Estaba pendiente de Él* (BAS) (*ouch hēuriskon*). Imperfecto medio de *ekkremomai*, un verbo antiguo (forma *mi*), colgar de, estar pendiente de, sólo aquí en el Nuevo Testamento. La forma está en *omega*, derivada de *ekkremomai*, siendo constante la tendencia a la forma *omega* en el *Koiné*. Presenta a toda la nación (excepto los líderes en el versículo 47) pendientes de las palabras de Jesús como si estuvieran suspendidos en el aire, una atención arrebatada que enfurecía a estos mismos líderes. Tyndale traduce «stuck by him», esto es, se apegaban a Él.

CAPÍTULO 20

1. En uno de aquellos días (V.M.) (en miāi tōn hēmerōn). El favorito giro de Lucas para indicar el tiempo. Fue el último día de enseñanza en el templo (el martes). Lucas 20:1–19 tiene que ser comparado con Marcos 12:1–12 y Mateo 21:23–46. *Se llegaron a Él* (*epestēsan*). Segundo aoristo de indicativo activo, se levantaron contra Él, con la connotación de una súbita llegada. Estos líderes (cf. 19:47) habían decidido atacar a Jesús aquella mañana, habiendo acordado esto tanto los saduceos (principales sacerdotes) como los fariseos (escribas), una delegación formal del Sanedrín.

2. Dinos (eipon hēmin). Lucas añade estas palabras a lo que Marcos y Mateo tienen. Segundo aoristo imperativo activo para la antigua forma *eipe* y con la terminación *-on* del primer aoristo activo. Westcott y Hort puntúan el resto de la oración como una pregunta indirecta después de *eipon*, pero la Versión Revisada inglesa pone dos puntos después de «Dinos» (esto es, Tell us:) y retiene la pregunta directa. Los manuscritos griegos no tienen puntuación.

3. Pregunta (logon). Literalmente, palabra. Lo mismo en Marcos 11:29 = Mateo 21:24.

5. Razonaban entre sí (sunelōgizanto). Primer aoristo medio de *sullogizomai*, traer cuentas juntas, una vieja palabra, sólo aquí en el N.T. Marcos y Mateo tienen *dielōgizōnto* (imperfecto medio de *dialogizomai*, un verbo relacionado, contar unos con otros, conferenciar). Esta forma (*dielōgizōnto*) en el versículo 14 más abajo. *Si decimos* (*ean eipōmen*). Condición de tercera clase con segundo aoristo de subjuntivo en voz activa. ¡Supongamos que decimos ...! Lo mismo en el versículo 6.

6. Nos apedreará (ketalithasei). Un verbo tardío, y sólo aquí en el N.T. Literalmente nos tirarán piedras abajo sobre nosotros, nos apedrearán abajo, nos abrumarán con piedras. *Están persuadidos* (*pepeismenos estin*). Perfecto perifrástico de indicativo, voz pasiva, de *peithō*, persuadir, un estado asentado de persuasión. *De que Juan era profeta* (*iōuanēn prophētēn einai*). Acusativo e infinitivo en declaración indirecta.

7. Que no sabían (mē eidenai). Acusativo e infinitivo en declaración indirecta otra vez, con el negativo *mē* en lugar de *ou*.

9. Viña (ampelōna). Palabra tardía derivada de *ampelos* (vid), lugar de vides. Así en Marcos 12:1 = Mateo 21:33. *La arrendó* (*exedeto*). Segundo aoristo en voz media de *ekdidōmi*, pero con la vocal variable *e* en lugar de *o* de la rama *do* (*exedoto*). La misma forma en Marcos y Mateo. Por mucho tiempo (*chronous hikanous*). Acusativo de duración de tiempo. Tampoco en Marcos ni en Mateo, aunque los tres Evangelios tienen *apedēmēsen* (se fue de casa). Véase Lucas 7:6 para *hikanos*.

10. A su tiempo (kairōi). La estación concreta de los frutos, como *ho kairoi tōn karpōn* (Mt. 21:34). *Que le diesen (hina dōsousin)*. Futuro de indicativo con *hina* para propósito como el aoristo de subjuntivo, aunque no tan frecuente.

11. Volvió a enviar otro (prosetheto heteron pempesai). Literalmente, *añadió enviar otro*. Un evidente hebraísmo añadido en el versículo 12 y también 19:11.

12. Le hirieron (traumatisantes). Participio aoristo primero activo de *traumatizō*. Un antiguo verbo, de *trauma*, una herida, pero en el N.T. sólo aquí y en Hechos 19:16.

13. ¿Qué haré? (Ti poiēsō;). Futuro de indicativo deliberativo o aoristo de subjuntivo (misma forma). Este detalle sólo se encuentra en Lucas. Nótese las variaciones en los tres Evangelios. Los tres tienen «le tendrán respeto» (*entrapēsontai*), para lo cual véanse Mateo y Marcos. *Quizá (isōs)*. Derivado de *isos*, igual. Similar al giro castellano, que se podría parafrasear: «Igual le respetan», en el sentido de «quizá» o «puede ser». Un viejo adverbio, pero sólo aquí en el N.T.

14. Para que la heredad sea nuestra (hina hēmōn genētai hē klēronomia). Para que la herencia venga a ser (*genētai*, segundo aoristo de subjuntivo, voz media, de *ginomai*). Aquí Mateo 21:38 tiene *schōmen*, «Apoderémonos», aoristo ingresivo de subjuntivo, voz activa. Cf. *echōmen*, presente de subjuntivo del mismo verbo *echō* en Romanos 5:1; Marcos 12:7 tiene «será nuestra» (*estai*).

16. ¡Que no suceda tal cosa! (mē genoito). Optativo de deseo acerca del futuro con *mē*. En la V.M. se ha traducido como «¡No lo permita Dios!»; RV traduce «¡Dios nos libre!» Estas traducciones son inadecuadas. No aparece en griego la palabra «Dios». Ésta fue la protesta de los derrotados miembros del Sanedrín, que comenzaron a ver el giro de la parábola contra ellos mismos.

17. Él, mirándolos fijamente (emblepsas autois). No en Marcos ni en Mateo. Participio aoristo primero, voz activa, de *emblepō*, mirar sobre. Fue una mirada punzante. La Escritura que se cita es Salmos 118:22, y aparece en Marcos 11:10 = Mateo 21:42, pasajes que deben verse para la atracción inversa del caso *lithon* (piedra) con el del relativo *hon* (el cual).

18. Será quebrantado (sunthlathēsetai). Futuro de indicativo, voz pasiva, de *sunthlaō*, un compuesto más bien tardío, sólo aquí en el N.T., a no ser que el versículo 44 en Mateo 21 sea genuino, el cual ver. Significa desmenuzarse. *Lo esparcirá como polvo* (BAS) (*likmēsei*). De *likmaō*, un antiguo verbo, aventar, y luego moler hasta volver en polvo. Sólo aquí en el N.T., a no ser que el versículo 44 de Mateo 21 sea genuino, el cual ver.

19. Echarle mano (epibalein ep' auton tas cheiras). Segundo aoristo de infinitivo, voz activa, de *epiballō*, un antiguo verbo y bien transitivamente, como aquí, o intransitivamente como en Marcos 4:37. Una vívida imagen aquí, donde Marcos 12:12 = Mateo 21:46 tiene «prenderle» (*kratēsai*). *En aquella hora (en autēi tēi hōrāi)*. El favorito giro de Lucas, en la misma hora. No en Marcos ni en Mateo, mostrando que los miembros del Sanedrín estaban enfurecidos hasta el punto de buscar el desenlace en aquel mismo momento. *Pero temieron (kai ephobēthēsan)*. Empleo adversativo de *kai*. Por ello, se refrenaron. *Porque comprendieron (egnōsan gar)*. La razón de su furor. Segundo aoristo de indicativo, voz activa, de *ginōskō*. *Contra ellos (pros autous)*. Como en Marcos 12:12. Aquella parábola les venía como anillo al dedo, y se dieron cuenta de ello.

20. Quedándose ellos al acecho (paratēresantes). Participio aoristo primero activo de *paratērēō*, un verbo griego corriente, vigilar desde el lado o insidiosamente o con malas intenciones, como en Lucas 6:7 (*paratērounto*) de los escribas y fariseos. Véase Marcos 3:2. *Espías (enkathetous)*. Un viejo adjetivo verbal de *enkathiēmi*, enviar abajo o secretamente. Significa emboscados que son sobornados para que espíen, uno que es contratado para atrapar a otro con palabras astutas. Sólo aquí en el N.T. *Se fingiesen (hupokrinomenous heatous)*. Profesando hipócritamente ser «justos» (*dikaious*). «Se presentaban como personas escrupulosas con una dificultad en su conciencia» [p 174] (Plummer). *A fin de sorprenderle en alguna palabra (hina epilabōntai autou logou)*. Segundo aoristo, voz media, de *epilambanō*, un antiguo verbo para atrapar con las manos, y emplea, como aquí, el caso genitivo. Estos espías tienen el propósito (*hina*) de asirse a las palabras de Jesús si pueden encontrar algo en que atraparlo. Este es el directo propósito de ellos, y también se declara el propósito o resultado final que se buscaba, «para entregarle» (*hōste paradounai auton*). Segundo aoristo de infinitivo, activo, de *paradidōmi*, entregar, dar del lado de uno a otro. La trampa está ahora dispuesta y lista para ser accionada por estos «espías». *Del gobernador (tou hēgemonos)*. El Sanedrín sabía que Pilato tendría que condenar a Jesús si debía ser ejecutado. Así, todos los planes de ellos se centran en esto como su meta. Sólo Lucas menciona esto aquí.

21. Con verdad (orthōs). Mateo (22:16) señala que estos «espías» eran «discípulos» (estudiantes) de los fariseos, y Marcos (12:13) añade que los herodianos estaban también implicados en el complot. Estos brillantes teólogos están llenos de palabrería y de adulación, y abiertamente endosan la enseñanza de Jesús como parte de su plan. *No haces acepción de personas (ou lambaneis prosōpon)*. No tomas el rostro (o apariencia personal) como la prueba. Es un hebraísmo del que procede la palabra *prosōpolempsia* (Stg. 2:1). Originalmente significaba levantar el rostro, levantar el semblante, considerar el rostro, aceptar el valor del rostro. Véanse Marcos 12:13–17 y Mateo 22:15–22 para la discusión de los detalles aquí. Ambos pasajes tienen *blepeis* aquí.

22. Tributo (phoron). Una vieja palabra para el impuesto anual sobre la tierra, las casas, etc. Marcos y Mateo tienen *kēnson*, que deben verse para este término latino en transliteración griega. La imagen en la moneda puede haber sido la de Tiberio.

23. Comprendiendo (ketanoēsas). De *katanoeō*, poner la mente abajo sobre. Marcos tiene *eidōs*, «sabiendo», y Mateo *gnous*, viniendo a saber o dándose cuenta (participio aoristo segundo activo de *ginōsko*). *Astucia (panourgian)*. Una antigua palabra para hacer cualquier cosa. Mateo tiene «malicia» (*ponērian*) y Marcos «hipocresía» (*hupokrisin*). Y desde luego carecían de escrúpulos. Estaban dispuestos a rebajarse a cualquier truco y a ir a cualquier extremo.

26. Y no pudieron (kai ouk ischusan). No tuvieron fuerzas. Un antiguo verbo *ischuō*, de *ischus* (fuerza). No pudieron «sorprenderle en palabra (cf. versículo 20) alguna delante del pueblo». Estos estudiantes sobresalientes habían fracasado ignominiosamente, y no pudieron fabricar un alegato para entregar a Jesús a Pilato. Se había deslizado a través de sus redes con la mayor facilidad. *Callaron (esigēsan)*. Aoristo ingresivo activo de *sigāō*. Se quedaron en silencio al volverse con «secas sonrisas».

27. No hay resurrección (anastasin mē einai). Acusativo e infinitivo con el negativo *mē* en declaración indirecta. Los saduceos se lanzan al ataque después de la total derrota de los fariseos y herodianos. Tenían un rompecabezas estereotipado con el que frecuentemente habían dejado en ridículo a los fariseos. Así, se disponen a emplearlo con Jesús. Para la discusión de los detalles véanse Mateo 22:23–33 y Marcos 12:18–27. Sólo quedan unos cuantos puntos notables exclusivos de Lucas.

33. La tuvieron (eschon). Segundo aoristo constativo de indicativo de *echō*, incluyendo los siete en una serie. Así Mateo 22:28 = Marcos 12:33. *Por mujer (gunaika)*. Como esposa, acusativo en aposición con «la».

36. Como ángeles (isaggeloi). Una palabra infrecuente y tardía de *isos*, igual, y *aggelos*. Sólo aquí en el N.T. Marcos y Mateo tienen «como los ángeles» (*hōs aggeloi*). Los ángeles no se casan, no hay casamientos en el cielo. *Hijos de Dios, al ser hijos de la resurrección (huiōi theou tēs anastaseōs huiōi ontēs)*. Esta frase hebraica, «hijos de la resurrección», define «hijos de Dios», y constituye una respuesta directa a los saduceos.

37. Aun Moisés (kai Mōusēs). Moisés era empleado por los saduceos para apoyar su negación de la resurrección. Este pasaje (Éx. 3:6) es utilizado habilidosamente por Jesús como prueba de la resurrección. Ver discusión sobre Mateo 22:32 = Marcos 12:26ss.

39. Algunos de los escribas (tines tōn grammateōn). Fariseos que se gozaron grandemente ante este empleo de una sección del Pentateuco en contra de la posición de los saduceos. Así, ellos alaban la réplica de Jesús, a pesar de la hostilidad que le tenían.

40. Ya no se atrevían (ouketi etolmōn ouden). Doble negación e imperfecto activo de *tolmaō*. El valor de los fariseos, saduceos y herodianos se desvaneció.

41. ¿Cómo dicen? (Pōs legousin;). Los fariseos se habían unido en triunfo, y uno de ellos, un intérprete de la ley, había hecho una débil contribución a la controversia, que resultó en su acuerdo con Jesús y en alabanza de parte de Jesús (Mr. 12:28–34 = Mt. 27:34–40). Lucas no da este incidente, lo que pone de manifiesto que por la pregunta «Dicen» (*legousin*) Jesús hace referencia a los fariseos (rabinos, intérpretes de la ley), volviéndose las tornas al proseguir la discusión con ellos mientras que estaban aún reunidos (Mt. 22:41). La construcción con *legousin* es el infinitivo y el acusativo usuales en discurso indirecto. Por «el Cristo» (*ton Christon*) se significa «el Mesías».

42. Pues David mismo (autos gar Daueid). Este lenguaje de Jesús hace clara referencia a que trata a David como autor del Salmo 110. La inspiración de este Salmo es expresamente afirmada en Marcos 12:36 = Mateo 22:43 (véanse) y asimismo el carácter mesiánico de este Salmo en los tres Sinópticos, que todos citan la LXX de un modo prácticamente idéntico. La crítica moderna que niega la paternidad davídica de este Salmo tiene que afirmar o bien que Jesús ignoraba este hecho, o bien que rehusó perturbar la entonces corriente aceptación de la paternidad davídica. Desde luego, los eruditos modernos no están de acuerdo acerca de la paternidad del Salmo 110. Entre tanto, uno puede quedar ciertamente excusado por aceptar la implicación natural de las palabras de Jesús aquí, «David mismo». En el libro de los Salmos (en *biblōi Psalmōn*). Compárese 3:4, «En el libro de las palabras del profeta Isaías».

44. David, pues (Daueid oun). Sin *ei* como en Mateo 22:45. Sobre la base de esta sección concreta de exégesis (*oun*, pues) Jesús apremia el problema (*pōs*, cómo) pidiendo una explicación. Así quedan expuestas la deidad y humanidad del Mesías en el Salmo 110, precisamente los problemas que aturdían entonces a los rabinos y que desconciertan a muchos críticos en la actualidad.

45. Oyéndole todo el pueblo (akouantos pantos tou laou). Genitivo absoluto, «mientras todo el pueblo estaba escuchando» (participio presente activo). Este es el momento para hablar. Los detalles en este versículo y en el 47 son los que se dan en Marcos 12:38ss., que deben verse para la discusión de los detalles. Mateo 23:1–39 tiene una descripción muy plena y rica de esta última fase del debate en el templo, donde Jesús pintó un retrato de tamaño natural de la hipocresía de los fariseos y escribas en la misma presencia de ellos. Fue una solemne culminación de esta última aparición pública de Cristo en el templo, en la que Jesús derramó las copas de su ira como lo había hecho ya con anterioridad (Mt. 6:12; Lc. 11:12, 15–18).

CAPÍTULO 21

1. Levantando los ojos (Anablepsas de). Se había sentado, después que el debate terminara, y el Sanedrín se hubiera retirado totalmente derrotado, «frente por frente al arca del tesoro» (Mr. 12:41). El término «tesoro» (*gazophylakion*) es un compuesto de *gaza* (palabra persa que denota tesorería real) y *phylakē*, guardia o protección. Es común en la LXX, pero en el N.T. se encuentra sólo aquí y en Marcos 12:41, 43 y Juan 8:20. Jesús estaba observando (Mr. 12:41) cómo los ricos echaban sus ofrendas, como una distracción después de la gran tensión de las horas anteriores.

2. Pobre (penichran). Una palabra infrecuente derivada de *penēs* (*penomai*, trabajar para conseguir ganarse la vida). Latín *penuria* y griego *peinaō*, tener hambre, son términos relacionados con éste. Aquí sólo en el N.T. Marcos 12:42 tiene *ptōchē*, una palabra más común, derivada de *ptōssō*, estar atemorizado, golpear y esconderse por temor, estar mendigando. Y Lucas emplea también este adjetivo aplicado a ella en el versículo 3.

3. Más que todos (pleion pantōn). Caso ablativo después del comparativo *pleion*.

4. Todos ellos echaron (pantes houtoi ebalon). Segundo aoristo constativo de indicativo, voz activa, cubriendo toda la multitud excepto la viuda. *Sustento* (*bion*). Su medio de vida como en Marcos 12:44; no *zōēn*, lo cual denota el principio vital.

5. Al decir algunos (tinōn legontōn). Genitivo absoluto. Que eran los discípulos lo sabemos por Marcos 13:1 = Mateo 24:1. *Que* (*hoti*). [p 175] O: porque (cf. Lacueva). *Estaba adornado* (*kekosmētai*). Perfecto de indicativo, pasivo, estado de consumación, está adornado, tiempo retenido en discurso indirecto, aunque en castellano se tiene que cambiar. *Kosmeō*, un verbo antiguo y corriente para una disposición ordenada y ornamentación. *De hermosas piedras y ofrendas votivas* (*lithois kalois kai anathēmasin*). Caso instrumental. Algunas de estas piedras en la subestructura eran gigantescas. «Las columnas del claustro o pórtico eran monolitos de mármol de más de cuarenta pies [más de 12 metros] de altura» (Plummer). Cf. Josefo, *Guerras*, V. 5. La palabra *anathēma* (sólo aquí en el N.T.) no debe ser confundida con *anathema*, del mismo verbo *anatithēmi*, pero que vino a significar una maldición (Gá. 1:8; Hch. 23:14). Así, *anathēma* vino a significar dedicado en un mal sentido, y *anathēma* en un buen sentido. Es de este modo que términos con un sentido neutro se transforman en términos con una mala connotación. Por ejemplo, *villano*, un *granjero* o *agricultor* originalmente, viene a ser *descortés*; un *ganapán*, alguien que se tenía que ganar la vida trabajando, vino a adquirir la connotación de hombre rudo y tosco. Estas ofrendas votivas en el templo eran muy numerosas y de alto precio (2 Mac. 3:2–7), como la vid de oro de Herodes con ramas tan altas como un hombre (Josefo, *Antigüedades*, XV. ii. 3).

6. De esto (tauta). Acusativo de referencia general. *Piedra sobre piedra* (*lithos epi lithoi*) (caso locativo). Aquí tanto Marcos 13:2 como Mateo 24:2 tienen *epi lithon* (acusativo). En lugar de *ouk aphethēsetai* (futuro pasivo) tienen *ou mē aphethēi* (doble negativo con aoristo de subjuntivo pasivo). Fue un golpe para los discípulos oír tal cosa después de la entrada triunfal.

8. Que no seáis engañados (mē planēthēte). Primer aoristo de subjuntivo, voz pasiva, con *mē* (no sea que). El verbo *planaō* aparece aquí sólo en Lucas, aunque con frecuencia en el resto del Nuevo Testamento (como en Mt. 24:4, 5, 11, 24; véase). Nuestra palabra *planeta* procede precisamente de esta palabra. *El tiempo está cerca* (*ho kairos ēggiken*). Precisamente lo que Juan el Bautista anunció acerca del reino (Mt. 3:2) y también Jesús (Mr. 1:15). *No vayáis en pos de ellos* (*mē poreuthēte opisō autōn*). Primer aoristo de subjuntivo pasivo con *mē*. Una advertencia muy necesaria en la actualidad, con todos los falsos clamores que se levantan en el mundo religioso.

9. No os alarméis (mē ptoēthēte). Primer aoristo de subjuntivo pasivo con *mē*, derivado de *ptoeō*, un antiguo verbo, aterrorizar, de *ptoā*, terror. En el N.T. sólo aquí y en Lucas 24:37. *Primer* (*Prōton*). Es tan fácil olvidar esto e insistir en que el fin es «inmediatamente» a pesar de la explícita negación de Cristo aquí. Véanse Mateo 24:4–42 y Marcos 13:1–37 para la discusión de detalles referente a Lucas 21:8–36, el gran discurso escatológico de Jesús.

11. Hambres y pestilencias (loimoi kai limoi). Un juego de dos palabras que en *Koiné* se pronunciaban de un modo idéntico (itacismo). Y ... *terror* (*phobēthra te*). El empleo de *te ... te* en este versículo agrupa dos clases de males. Esta infrecuente palabra *phobēthra* se encuentra aquí sólo en el N.T. Se deriva de *phobeō*, atemorizar, usándose sólo en el plural, como aquí (cf. BAS, «terrores»).

12. Pero antes de todas estas cosas (pro de toutōn pantōn). En Marcos 13:8 = Mateo 24:8 estas cosas son denominadas «comienzo de dolores». Puede que ésta sea la idea aquí. Plummer insiste en que lo que se remarca es la prioridad en el tiempo, no la magnitud. *Seréis llevados* (*apagomenous*). Participio pre-

sente pasivo de *apagō*, un antiguo verbo, conducir afuera o aparte. Pero aquí el participio está en acusativo y plural, no en nominativo como *paradidontes* (participio presente activo, entregándoos), concordando con *humas*, término no expresado, el objeto de *paradidontes*, «vosotros siendo traídos ante o conducidos afuera». «Un término técnico en el lenguaje legal de Atenas» (Bruce).

13. Y esto os será ocasión (apobēsetai humin). Futuro en voz media de *apobainō*. Os resultará (dativo de ventaja). *Para dar testimonio (eis marturion)*. De su lealtad a Cristo. Además, «la sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia».

14. No preparar de antemano (mē promeletāin). El término clásico para preparar un discurso de antemano. Marcos 13:11 tiene *promerimnaō*, una palabra tardía que denota una ansiedad anterior más que una preparación anterior. *Vuestra defensa (apologēthēnai)*. Primer aoristo infinitivo pasivo. Es la preparación para el discurso de defensa (apología) lo que Jesús prohíbe aquí, no la preparación de un sermón.

15. Los que se os opongan (hoi antikeimenoī humin). Alineados cara a cara (nótese *anti-*). *Contradecir ni resistir (antistēnai ē anteipein)*. Dos segundos aoristos infinitivos activos con *anti-* como prefijo otra vez. Pero estos «antis» caerán ante el poder de Cristo.

16. Y matarán (thanatōsousin). Futuro activo de *thanatoō*, dar muerte o hacer morir (causativo). Cualquiera de ambos tiene un sentido adecuado aquí (cf. V.M., «harán morir»). Un verbo antiguo y corriente.

18. Ni un cabello de vuestra cabeza perecerá (thrix ek tēs kephalēs humōn ou mē apolētai). Sólo en Lucas. Segundo aoristo en voz media de subjuntivo de *apollumi* con *ou mē* (doble negativo). Jesús acaba de decir que algunos serán muertos. Por ello es la seguridad espiritual lo que aquí se promete, tal como Pablo afirmó acerca de la muerte en Filipenses 1:21.

19. Ganaréis (ktēsesthe). Futuro en voz media de *ptaomai*, adquirir. Ganarán sus almas incluso si la muerte sobreviene.

20. Rodeada de ejércitos (kukloumenēn hupo stratopedōn). Participio presente pasivo de *kukloō*, rodear, de *kuklos*, círculo. Un antiguo verbo, pero sólo aparece cuatro veces en el N.T. Esta advertencia se centra en el tiempo presente, en ser rodeados. Será demasiado tarde cuando la ciudad esté rodeada. Los hay que objetan que Jesús, por no decir Lucas, no hubiera podido decir (o escribir) estas palabras antes que llegaran los ejércitos de Roma. Uno puede preguntar por qué no, si puede existir algo como la profecía predictiva, y especialmente en el caso del Señor Jesús. La palabra *stratopedōn* (*stratos*, ejército, *pedon*, llanura) es un campamento militar, y luego un ejército acampado. Una palabra antigua, pero sólo aquí en el N.T. *Sabed entonces (tote gnōte)*. Segundo aoristo de imperativo, activo, de *ginōskō*. Los cristianos huyeron de Jerusalén a Pella antes que fuera demasiado tarde, tal como se instruye en Lucas 21:21 = Marcos 13:14ss. = Mateo 24:16ss.

22. Para que se cumplan (tou plēsthēnai). Infinitivo articular, voz pasiva, para expresar propósito con el acusativo de referencia general. El A.T. tiene muchas advertencias de este tipo (Os. 9:7; Dt. 28:49–57, etc.).

24. Filo de espada (stomati machairēs). Caso instrumental de *stomati*, que literalmente significa «boca» (Gn. 34:26). Este versículo, como el final del versículo 22, se encuentra sólo en Lucas. Josefo (*Guerras*, VI. 9. 3) dice que murieron 1.100.000 judíos en la destrucción de Jerusalén, y que 97.000 fueron llevados cautivos. Esto debe ser una exageración, pero, con todo, la cantidad debe de haber sido grande. *Serán llevados cautivos (aichmalōtisthēsontai)*. Futuro pasivo de *aichmalōtizō*, de *aichmē*, espada, y *halōtos* (*haliskomai*). Sólo aquí en el sentido literal en el N.T. *Será pisoteada (estai patoumenē)*. Futuro perifrástico, voz pasiva, de *pateō*, pisotear, patear, un verbo antiguo. *Hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan (achri hou plērōthōsin kairoi ethnōn)*. Primer aoristo pasivo subjuntivo con *achri hou* como *heōs hou*. Lo que esto significa no está claro, excepto que Pablo, en Romanos 11:25, muestra que el castigo de los judíos tiene un límite.¹ El mismo modismo aparece allí también con *achri hou* y el aoristo subjuntivo.

25. Angustia (sunochē). De *sunechō*. En el N.T. sólo aquí y en 2 Corintios 2:4. Angustia. *Perplejas (en aporiāi)*. El estado de aquel que es *aporos*, que ha perdido el camino (a, privativo, y *poros*). Sólo aquí en el N.T., aunque es un término antiguo y corriente. *A causa del bramido del mar (ēchous thalassēs)*. Nuestra palabra eco (latín *echo*) es esta palabra *ēchos*, un sonido reverberante. Sentido de rumor o fama en Lucas 4:37. *Olas (salou)*. Una vieja palabra, *salos*, para el oleaje del mar. Sólo aquí en el Nuevo Testamento.

26. Desmayándose los hombres (apopsuchontōn anthrōpōn). Genitivo absoluto de *apopsuchō*, expirar, exhalar el aliento. Una antigua palabra. Aquí sólo en el Nuevo Testamento. *Expectación (prosdokias)*. Una antigua palabra de *prosdokaō*, mirar adelante o hacia. [p 176] En el N.T. sólo aquí y en Hechos 12:11. *En la tierra (tēi oikoumenēi)*. Caso dativo, «la habitada» (tierra, *gēi*).

27. Entonces verán (kai tote opsontai). Lo mismo que decir que ello no será sino hasta entonces. Es evidente, la promesa de la segunda venida del Hijo del Hombre en gloria en este pasaje (= Marcos 13:26ss. = Mateo 24:30ss) se presenta como no de cumplimiento ciertamente inmediato. El elemento temporal es dejado vago a propósito.

28. Erguíos (anakupsate). Primer aoristo imperativo activo de *anakuptō*, levantar. Aquí del alma como en Juan 8:7, 10, pero en Lucas 13:11 del cuerpo. Estos son los únicos ejemplos en el N.T. de este verbo tan corriente. *Redención (apolutrōsis)*. Acto de redimir, derivado de *apolutroō*. El acto final en la segunda venida de Cristo, una gloriosa esperanza.

29. La higuera y todos los árboles (tēn sukēn kai panta ta dendra). Esta parábola de la higuera (= Mr. 13:28–32 = Mt. 24:32–35) es aplicada por Lucas a «todos los árboles». Es cierta de todos ellos, pero la higuera era muy común en Palestina.

30. Brotan (probalōsin). Segundo aoristo de subjuntivo, activo, de *proballō*, un verbo corriente, pero sólo aquí y en Hechos 19:33 en el Nuevo Testamento. *Verano (theros)*. No la cosecha, sino el verano. Una antigua palabra, pero sólo aquí en el Nuevo Testamento (= Mr. 13:28 = Mt. 24:32).

31. Que suceden (ginomena). Participio presente en voz media de *ginomai*, y por tanto descriptivo del proceso. *Cerca (eggus)*. Lo que aquí se significa es la consumación del reino, no su comienzo.

32. Esta generación (hē genea hautē). Naturalmente, la gente viviendo entonces. *No pasará (ou mē parelthēi)*. Segundo aoristo de subjuntivo activo de *parerchomai*. La más intensa negación posible con *ou mē*. *Hasta que todo esto acontezca (heōs an panta genētai)*. Segundo aoristo de subjuntivo en voz media de *ginomai*, con *heōs*, un modismo común. Las palabras aquí dan un buen quebradero de cabeza a los críticos. Algunos las aplican a la totalidad del discurso, incluyendo la destrucción del templo y de Jerusalén, la segunda venida y el fin del mundo. Algunos de ellos argumentan que Jesús estaba errado en su escatología, algunos otros que no fue su discurso reflejado con precisión en los Evangelios. Otros las aplican sólo a la destrucción de Jerusalén, que sí tuvo lugar en el 70 d.C. antes que aquella generación desapareciera. Se tiene que decir para este punto de vista que no es fácil en este gran discurso escatológico distinguir con claridad

¹ El sentido de la frase de «los tiempos de los gentiles», que el doctor Robertson no ve claro en base a su perspectiva personal acerca de la profecía, recibe un excelente tratamiento en obras como *El Príncipe que ha de venir*, de Sir Robert Anderson (Pub. Portavoz Evangélico, Barcelona, 1980); A. C. Gaebelein, *Clave de las visiones y profecías del libro de Daniel* (CLIE, Terrassa, 1982) (N. del T.).

cuándo Jesús hace referencia a la destrucción de Jerusalén y cuándo a la segunda venida. Plummer ofrece esta solución: «Así, la referencia es a la destrucción de Jerusalén contemplada como tipo del fin del mundo».²

33. Mis palabras de ningún modo pasarán (hoi logoi mou ou mē pareusontai). Futuro de indicativo en voz media con *ou mē*, una declaración algo más intensa que en el subjuntivo. Es digno de mención que Jesús pronuncie estas palabras justo después de la difícil predicción en el versículo 32.

34. No sea que vuestros corazones se carguen (mē pote barēthōsin kai kardiai humōn). Primer aoristo de subjuntivo, voz pasiva, de *bareō*, un antiguo verbo que denota cargar, deprimir, con *mē pote*. De *libertinaje* (en *krepalēi*). Una palabra más bien tardía, común en los escritores médicos para denotar la náusea que sigue a un exceso. Latín *crápula*, el mareo causado por un exceso de vino. Sólo aquí en el Nuevo Testamento. *Embraguez* (*methei*). De *methu* (vino). Una palabra antigua, pero sólo aquí y en Romanos 13:13; Gálatas 5:21 en el N.T. *Las preocupaciones de esta vida* (*merimnais biōtikais*). Las ansiedades de la vida. El adjetivo *biōtikos* es tardío y en el N.T. sólo aparece aquí y en 1 Corintios 6:3ss. *Venga ... sobre vosotros* (*epistēi*). Segundo aoristo de subjuntivo, activo, de *ephistēmi*, aoristo ingesivo. También construido con *mē pote*. De *repente* (*ephndios*). Adjetivo en predicado concordando con *hēmera* (día). *Como un lazo* (*hōs pagis*). Una vieja palabra, derivada de *pēgnumi*, asegurar una red o trampa. Pablo la emplea varias veces de los lazos del diablo para los predicadores (1 Ti. 3:7; 2 Ti. 2:26).

36. Velad, pues (agrupneite de). *Agrupneō* es un verbo tardío, estar desvelado (*a*, privativo, y *hupnos*, sueño). Manteneos en vela y estad preparados es el meollo de la advertencia de Cristo. *Para que tengáis fuerza para escapar* (*hina katischusēte ekphugein*). Primer aoristo de subjuntivo, voz activa, con *hina* de propósito. El verbo *katischuō* significa tener fuerza contra (cf. Mt. 16:18). Común en escritores tardíos. *Ekphugein* es aoristo segundo de infinitivo, voz activa, huir fuera. De *estar en pie delante del Hijo del Hombre* (*stathēnai emprosthen tou huiou tou anthrōpou*). Ésta es la meta. No habrá temor del Hijo si se está dispuesto. *Stathēnai* es el primer aoristo de infinitivo, voz pasiva, de *histēmi*.

37. De día (tas hēmeras). Durante los días, acusativo de duración de tiempo. *Las noches* (*tas nuktas*). «Durante las noches», acusativo de duración de tiempo. *Pasar* (*ēulizeto*). Imperfecto en voz media, «posaba» (V.M.), *aulizomai*, de *aulē* (patio).

38. Venía ... de madrugada (ōrthrizen). Imperfecto activo de *ōrthrizō*, de *orthros*, forma tardía de *orthreuō*, levantarse temprano. Sólo aquí en el Nuevo Testamento.

CAPÍTULO 22

1. La pascua (pascha). Aquí, como en Marcos 14:1, se emplean ambos nombres (panes sin levadura y pascua). Hablando con rigor, la pascua era el 14 de Nisán, y los panes sin levadura los días 15–21. Este es el único lugar en el N.T. en el que aparece la expresión «la fiesta de los panes sin levadura» (común en la LXX, Éx. 23:15, etc.), porque en Marcos 14:1 está simplemente «los panes sin levadura» o «los Ázimos» (cf. V.M., BAS, RV). Mateo 26:17 emplea panes sin levadura y pascua de modo indistinto. *Estaba cerca* (*ēggizen*). Imperfecto activo. Marcos 14:1 y Mateo 26:2 mencionan de un modo expreso que faltaban «dos días» para la fiesta.

2. Buscaban (ezētoun). Imperfecto de *zēteō*, estaban buscando, imperfecto conativo. Cómo acabar con Él (*to pōs anelōsin auton*). Segundo aoristo subjuntivo deliberativo en voz activa (retenido en pregunta indirecta) de *anaireō*, tomar arriba, librarse de, dar muerte. Común en griego antiguo. Lucas lo emplea aquí de este modo y en 23:32 y dieciocho veces en Hechos, un término favorito para él. Nótese el artículo singular neutro acusativo *to* con la cláusula total, «en cuanto al cómo, etc.». *Pues temían* (*ephobounto gar*). Imperfecto en voz media describiendo el retraso del «cómo». La entrada triunfal y los discursos de Jesús en el templo habían revelado su tremendo poder con el pueblo, especialmente las multitudes que desde Galilea habían acudido a la fiesta. Tenían temor de proseguir con sus planes de darle muerte durante la fiesta.

3. Entró Satanás en Judas (eisēlthen eis Ioudan). Aoristo de indicativo, ingesivo, voz activa. Satanás estaba ahora renovando su ataque sobre Jesús, que por un tiempo había suspendido (Lc. 4:13) «hasta un tiempo oportuno». Había vuelto empleando a Simón Pedro (Mr. 8:33 = Mt. 16:23). El conflicto siguió, y Jesús consiguió la victoria definitiva (Lc. 10:18). Ahora Satanás emplea a Judas y tiene éxito con él, porque Judas le admite una y otra vez (Jn. 13:27). Es evidente que Judas abrió la puerta de su corazón y dejó que Satanás entrara. Entonces Satanás tomó posesión y él vino a ser un diablo, como Jesús había dicho (Jn. 6:70). Esta rendición a Satanás no libera en absoluto a Judas de su responsabilidad moral.

4. Fue (apelthōn). Participio aoristo segundo, voz activa, de *aperchomai*. Salió bajo el impulso de Satanás e indignado por la reprensión de Jesús en la fiesta en casa de Simón (Jn. 12:4–6). *Jefes de la guardia* (*stratēgois*). Jefes de los guardias del templo (Hch. 4:1). El título en pleno, «jefes de la guardia del templo», aparece en el v. 52. *Cómo se lo entregaría* (*to pōs autois paradōi auton*). La misma construcción que en el versículo 2, el artículo *to* con la pregunta indirecta y el segundo aoristo de subjuntivo, deliberativo, voz activa (*paradōi*).

5. Se alegraron (echarēsān). Segundo aoristo de indicativo, pasivo, de *chairō*, como en Marcos 14:11. Aoristo ingesivo, una exultación natural ante el hecho de que uno de los Doce se ofreciera a tal cosa. *Convinieron* (*sunethento*). Segundo aoristo de indicativo, voz media, de *suntithēmi*. Un viejo verbo, poner juntamente y en medio mutuamente. En el N.T. sólo lo emplea Lucas, aparte de su utilización en Jn. 9:22 (aquí y en Hch. 23:20; 24:9). Lucas sólo menciona «dinnero» (*argurion*), pero no «treinta piezas» (Mt. 26:15).

6. Consintió (exōmologēsen). Un verbo antiguo, pero los antiguos solían emplear la forma simple para promesa o consentimiento en lugar del compuesto. Éste es el único caso de este sentido en el Nuevo [p 177] Testamento. Proviene de *homologos* (*homos*, mismo, y *legō*, decir), decir la misma cosa con otro, y por tanto concordar. *Oportunidad* (*eukarian*). De *eukairos* (*eu*, *kairos*), un buen momento. Una palabra antigua, pero en el N.T. sólo aquí y en el pasaje paralelo de Mateo 26:16. *A espaldas del pueblo* (*ater ochlou*). *Ater* es una antigua preposición, común en los poetas, pero rara en prosa. También en el versículo 35. Significa «aparte de», «sin», como *chōris*. El fin de Judas era simplemente éste: Poner a Jesús en manos del Sanedrín durante la fiesta a pesar de las multitudes. Era necesario evitar un tumulto (Mt. 26:5) debido a la popularidad de Jesús.

7. Llegó el día de los panes sin levadura (ēlthen hē hēmera tōn azumōn). Llegó el día mismo, no simplemente que se acercara (versículo 1). *Se debía sacrificar* (*edei thuesthai*). Era el 14 de Nisán, que comenzaba en la puesta del sol. Lucas es un gentil, y esto debe tenerse presente. El cordero tenía que ser sacrificado por el cabeza de familia (Éx. 12:6). La controversia acerca de en qué día comió Cristo la última pascua ya ha sido tratada (Mt. 26:17 = Mr. 14:12). Los Sinópticos presentan esto claramente como un hecho. Así, Jesús fue crucificado el viernes de la pascua o día de la Preparación (véase en los pasajes paralelos de Marcos y Mateo ya mencionados para detalles; véase también en mi obra *Una armonía de los Cuatro Evangelios*, págs. 234–242).

8. A Pedro y a Juan (Petron kai Iōannēn). Marcos 14:13 sólo dice «a dos», mientras que Mateo 26:17 tiene a los discípulos tomando la iniciativa. En este contexto, la palabra pascua se emplea bien de la comida, del día festivo, o de todo el período (incluyendo los panes sin levadura). «Comer la pascua» puede hacer referencia a esta comida particular, como aquí, o a la participación en los sacrificios a lo largo de todo el período de los panes sin levadura (Jn. 18:28).

² Para una propuesta de solución de estas aparentes dificultades, véanse los pasajes correspondientes de Mateo (24:1–51) y Marcos (13:1–37) (*N. del T.*).

9. ¿Dónde quieres que la preparemos? (Pou theleis hetoimasömen;). Primer aoristo de subjuntivo, activo, deliberativo, sin *hina* después de *theleis*, siendo quizá dos preguntas separadas originalmente.

10. Al entrar (eiselthontön humön). Genitivo absoluto. *Os saldrá al encuentro (eiselthontön humön).* Un antiguo verbo, *sunantaö* (de *sun*, con, y *antaö*, afrontar, *anti*) con instrumental asociativo (*humín*). Ver en Marcos 14:13 sobre «un hombre que lleva un cántaro de agua».

11. Al padre de familia (oikodespotēi). Amo de la casa, como en Marcos 14:14 y Mateo 10:25. Una palabra tardía en lugar del término más anterior *despotēs oikou*. *Pueda comer (phagō).* Segundo aoristo futurista (o deliberativo) de subjuntivo, como en Marcos 14:14.

12. Entonces él (kákeinos). *Kai y ekeinos (crasis)*, donde Marcos 14:15 tiene *kai autos*. Literalmente: Y aquél. Véase Marcos.

13. Les había dicho (eirēkei). Pretérito perfecto de indicativo, voz activa, de *eipon*, donde Marcos 14:16 tiene *eipen* (segundo aoristo).

14. Se sentó (anepesen). Se reclinó, cayó hacia atrás (o arriba). Segundo aoristo activo de *anapiptō*.

15. Con deseo he deseado (V.M.) (epithumiāi epethumēsa). Un hebraísmo común en la LXX. Caso instrumental asociativo del sustantivo y primer aoristo activo indicativo del mismo como un acusativo cognado. Todo este versículo es peculiar de Lucas. Véase este giro en Juan 3:29; Hechos 4:17. *Antes de padecer (pro tou me pathein).* Preposición *pro* con el infinitivo articular y acusativo de referencia general, «antes del sufrimiento en cuanto a mí». *Pathein* es el segundo aoristo de infinitivo, voz activa, de *paschō*.

16. Hasta que se cumpla (heōs hotou plērōthēi). Primer aoristo de subjuntivo, pasivo, de *plēroō* con *heōs (hotou)*, la construcción usual acerca del futuro. Parece que lo que Jesús tiene en mente es algo como un banquete mesiánico (cf. 14:15).

17. Habiendo tomado una copa (dexamenos potēion). Esta copa es un diminutivo de *potēr*. Parece que era aún una de las cuatro copas que se pasaban durante la pascua, aunque no hay certidumbre acerca de cuál fuera. Apparentemente, esto tuvo lugar antes de la introducción formal de la Cena del Señor, aunque también dio gracias aquí (*eucharistēsas*).¹ Es de este verbo *eucharistēō* (véase también versículo 19) que procede nuestra palabra Eucaristía. Se trata de un verbo común para dar las gracias, y se empleaba también de «dar las gracias» para las comidas.

18. Del fruto de la vid (tou genēmatos tēs ampelou). Así Marcos 14:25 = Mateo 26:29, y no *oinos*, aunque indudablemente se trataba de vino. Pero el lenguaje admite cualquier cosa que fuera «el fruto de la vid». *Venga (elthēi).* Segundo aoristo de subjuntivo, voz activa, con *heōs* como en el versículo 16. Lo que aquí tiene Jesús en mente es la consumación del reino, porque el reino ya había hecho acto de presencia.

19. Que por vosotros es dado (to huper humōn didomenon). Algunos MSS. omiten estos versículos, aunque son probablemente genuinos. El texto correcto en 1 Corintios 11:24 tiene «que es por vosotros», no que «por vosotros es partido». Es curioso encontrar la palabra «partido» preservada y justificada por tantos, incluso por Easton en su comentario sobre Lucas, pág. 320. *En memoria de mí (eis tēn emēn anamnēsin).* Empleo objetivo del pronombre posesivo *emēn*, no el subjetivo. *Haced esto (touto poieite).* Presente de indicativo, activo, repetición, seguid haciéndolo.

20. Después de haber cenado (meta to deipnēsai). La preposición *meta* y el infinitivo articular en caso acusativo. La situación textual aquí es aturdidora, principalmente debido a las dos copas (versículos 17 y 20). Algunos de los documentos omiten la última parte del versículo 19 y todo el versículo 20. Es posible, naturalmente, que esta parte fuera introducida en el texto procedente de 1 Corintios 11:24ss. Pero si se omite esta sección, tendríamos en Lucas una inversión del orden, la copa antes del pan. Así que nos encontramos con dificultades con cualquier postura acerca del texto de Lucas, tanto con una como con dos copas. *El Nuevo Pacto (he kainē diathēkē).* Véase Mateo 26:28 = Marcos 14:24 para «pacto». Westcott y Hort rechazan aquí el término «nuevo», pero lo aceptan en 1 Corintios 11:25. Véase Lucas 5:38 para la diferencia entre *kainē* y *nea*. «La ratificación de un pacto estaba comúnmente asociada con el derramamiento de sangre; y lo que se escribía con sangre era considerado indeleble» (Plummer). *Se derrama (ekchunnomenon).* La misma palabra en Marcos 14:24 = Mateo 26:28. Forma tardía, participio presente pasivo de *ekchunnō*, de *ekcheō*, derramar.

21. Que ... entrega (tou paradidontos). Participio presente activo, realmente dedicado a ello. La mano de Judas estaba reposando en aquel momento sobre la mesa. Se debería señalar que Lucas narra la institución de la Cena del Señor, mientras que Marcos y Mateo invierten el orden.

22. Según lo que está determinado (kata to hōrismenon). Participio perfecto pasivo de *horizō*, limitar o definir, señalar el límite, nuestro «horizonte». Pero este hecho no exime a Judas de su responsabilidad, como lo pone aquí en claro el «ay».

23. Quién de ellos sería (to tis ara eiē ex autōn). Nótese el artículo *to* con la pregunta indirecta como en los versículos 2 y 4. El optativo *eiē* está aquí cambiado desde el presente de indicativo en voz activa, *estin*, aunque no se hacía siempre, para lo que se puede ver *dokei* en el versículo 24, donde se retiene el presente de indicativo. Todos tenían la mano sobre la mesa. ¿Qué mano era?

24. Altercado (philoneikia). Una antigua palabra derivada de *philoneikos*, aficionado a la riña, disposición a altercar. Sólo aquí en el Nuevo Testamento. *Mayor (meizōn).* Empleo común del comparativo como superlativo.

25. Se enseñorean (kurieuousin). De *kurios*. Un verbo común, enseñorearse. *Bienhechores (euergetai).* De *eu* y *ergon*. Hacedor de lo bueno. Una antigua palabra. Sólo aquí en el N.T. El término latino *benefactor* es su exacto equivalente.

26. Sea (ginesthō). «Hágase» (V.M., BAS). Presente de imperativo en voz media de *ginomai*. La verdadera grandeza está en el servicio, no en el rango.

27. Mas yo (Egō de). Jesús se atreve a citar su propia conducta, aunque es Señor de ellos, para demostrar su argumento y poner fin a las celosas contiendas por la preeminencia en esta mismísima fiesta, discusión que persistió hasta que Jesús tuvo que levantarse y darles la lección personal de humildad lavando los pies de ellos (Jn. 13:1–20).

[p 178] **28. En mis pruebas (en tois peirasmois mou).** «Pruebas», mejor que «tentaciones» (traducción que aparece en V.M. y RV), lo mismo que en Santiago 1:2, aunque es evidentemente tentaciones en Santiago 1:13ss. Ésta es la tragedia de esta situación, en la que Jesús está afrontando la Cruz con el traidor a la mesa y el resto ocupado principalmente acerca de la propia primacía y dignidad de ellos.

29. Yo, pues, os asigno (kágō diatithēmai humin). Globalmente, le habían sido leales, y así Jesús lo pasa a ellos (*diatithēmai*, un verbo del que procede *diathēkē*).

30. Y os sentaréis (kathēsesthe). Pero Westcott y Hort leen en el texto *kathēsthe* (presente de subjuntivo en voz media con *hina*). La imagen aquí parece ser la dada en Mateo 19:28 cuando Jesús contestó a la indagación de Pedro. No está claro cómo tienen que interpretarse estas imágenes. Pero sí hay la promesa de honores para los leales entre ellos al final.

31. Os ha pedido (V.M.) (exēitēsato). Primer aoristo de indicativo, indirecto, en voz media, de *exaiteō*, un antiguo verbo que denota rogar de alguien y (en voz media) para uno mismo. Sólo aquí en el N.T. El verbo se emplea tanto en buen como en mal sentido, pero aquí no significa «obtenido al pedir» como aparece

¹ Para el orden de la cena pascual se puede consultar Vila-Escuin, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*, art. «Pascuas» (CLIE, Terrassa 1985, pág. 894 (N. del T.))

en el margen de la Versión Revisada inglesa. *Para zarandearos (tou siniasai)*. Infinitivo articular genitivo de propósito. Primer aoristo de infinitivo activo de *siniazō*, sacudir como una criba, zarandear, de *sinion*, un biello. Palabra tardía. Sólo aquí en el N.T.

32. Que tu fe no falle (hina mē eklepī he pistis mou). Segundo aoristo de subjuntivo, activo, de propósito, con *hina* después de *edeēthēn* (oré), de *ekleipō*, un verbo antiguo. Nuestra palabra *eclipse* es esta palabra. Evidentemente, Jesús no podía privar a Satanás de atacar a Pedro. Ya había atrapado a Judas. ¿Acaso no atacó a Jesús una y otra vez? Pero podía orar, y lo hacía, por la fe de Pedro, y su oración ganó la batalla, aunque tropezó y cayó. Y tú (kai su). Estas palabras designan a Pedro de una manera acusada. *Cuando te hayas vuelto (pote epistrepsas)*. Participio aoristo primero activo de *epistrephō*, un verbo común, girar a, volver. Pero el empleo de esta palabra implicaba que Pedro caería, aunque volvería y cumpliría la exhortación «fortalece a tus hermanos».

33. A la cárcel, y a la muerte (V.M.) (eis phulakēn kai eis thanaton). Evidentemente, Pedro no se sentía cómodo ante la necesidad que tenía de las oraciones de Cristo para su seguridad y lealtad. De ahí esta estridente jactancia.

34. Antes que tú hayas negado tres veces que me conoces (heōs tris me aparnēsēi eidenai). «Tres veces» está en los cuatro Evangelios aquí, porque todos registran esta advertencia a Pedro (Mr. 14:30 = Mt. 26:34 = Lc. 23:34 = Jn. 18:38). Pedro negará incluso que conoce a Jesús (*eidenai*).

35. Sin bolsa (ater ballantiou). Bolsa de dinero. Una vieja palabra, pero en el N.T. sólo aparece en Lucas (10:4; 12:33; 22:35ss.). *Alforja (pēras)*. Véase Mateo 10:10. ¿Acaso os faltó algo? (mē tinos husterēsate;). Aquí se espera la respuesta *No (outhenos* más abajo). Caso ablativo después de *hustereō*.

36. Compre una espada (agorasatō machairan). Claramente para la defensa. La referencia es a la misión especial a Galilea (Lc. 9:16 = Mr. 6:6–13 = Mt. 9:35–11:1). Deben esperar persecución y una acerba hostilidad (Jn. 15:18–21). Jesús no hace referencia aquí a que sus discípulos tengan que repeler la fuerza con la fuerza, sino que deben estar dispuestos a defender su causa frente a los ataques. Las condiciones cambiadas conllevan necesidades diferentes. Este lenguaje puede ser mal comprendido, como lo fue entonces.

38. Señor, aquí hay dos espadas (kurie, idou machairai hōde duo). Ellos entendieron sus palabras literalmente. Y antes de que esta misma noche haya concluido Pedro usará una de estas espadas para intentar cortar la cabeza a Malco, sólo para ser firmemente reprendido por Jesús (Mr. 14:47 = Mt. 26:51ss. = Lc. 22:50ss. = Jn. 18:10ss.). Entonces Jesús dirá: «Porque todos los que empuñen espada, a espada perecerán» (Mt. 26:52). Es evidente que Jesús no tenía la intención de que sus palabras sobre la espada fueran tomadas al pie de la letra. Por eso había dicho «Basta» (*Hikanon estin*). Es con una triste ironía y con dolor que Jesús así da fin al asunto. Ellos no estaban ahora en disposición de comprender las varias facetas de este complejo problema. Cada predicador y maestro comprende esta disposición, no de impaciencia, sino de dejar por terminado un asunto por el presente.

39. Como solía (kata to ethos). Según la costumbre (de Él). Era por cuanto Judas sabía el hábito de Jesús de ir a Getsemaní por la noche que se dispuso a entregarle sin esperar a que la muchedumbre se volviera a sus hogares después de la fiesta.

40. A aquel lugar (epi tou topou). El lugar de oración solitaria que tan querido era para Jesús. *Orad que no entréis en tentación (proseuchesthe mē eiselthein eis peirasmon)*. «Seguid orando para no entrar (aoristo ingresivo infinitivo, ni siquiera una vez) en tentación». Aquí se trata de una verdadera «tentación», no meramente de una «prueba». Jesús conocía el poder de la tentación y la necesidad de la oración. Estas palabras arrojan luz sobre el sentido de su lenguaje en Mateo 6:13. Jesús repite esta advertencia en el versículo 46.

41. Como de un tiro de piedra (hōsei lithou bolēn). Acusativo de extensión de espacio. Lucas no se refiere a los ocho discípulos que quedaron en la entrada de Getsemaní ni a Pedro, Jacobo y Juan acompañando a Jesús algo más adentro. *Puesto de rodillas (theis ta gonata)*. Participio aoristo segundo activo de *tithēmi*. Marcos (14:35) dice «cayó en tierra» y Mateo (26:39) «se postró rostro en tierra». Todo ello pudo tener lugar en diferentes momentos. *Oraba (prosēucheto)*. Imperfecto, voz media, estaba orando, persistía en oración.

42. Si quieres (ei boulei). Esta condición está en la primera petición, al comenzar. *Se haga (ginesthō)*. Presente de imperativo en voz media, siga haciéndose la voluntad del Padre.

43. Un ángel (aggelos). Los ángeles visitaron a Jesús al concluir las tres primeras tentaciones al comienzo de su ministerio (Mt. 4:11). Aquí el ángel acude durante el conflicto.

44. En agonía (en agōniāi). Era un conflicto, lucha, de *agōn*. Una antigua palabra, pero sólo aquí en el N.T. Satanás apremió a Jesús más duramente que jamás en el pasado. *Como grandes gotas de sangre (hōsei thromboi haimatos)*. Una sangre espesa, coagulada. Una antigua palabra (*thromboi*) común en obras médicas, pero sólo aquí en el Nuevo Testamento. Este pasaje (versículos 43 y 44) está ausente en algunos documentos antiguos. Aristóteles hace referencia a un sudor sanguinolento, así como Teofrasto.

45. Durmiendo a causa de la tristeza (koimōmenous apo tēs lupēs). Lucas no narra las tres veces en que Jesús se dirigió a los tres discípulos de mayor confianza en busca de simpatía humana.

46. ¿Por qué dormís? (Ti katheudete;). Lucas da este reproche, pero no los detalles casi amargos en Marcos 14:37–42 = Mateo 26:40–46.

47. Iba delante de ellos (proērchetō). Imperfecto, voz media. Judas estaba conduciendo el grupo, porque conocía bien el lugar (Jn. 18:2).

48. Con un beso (philēmati). Caso instrumental. Jesús reta abiertamente la acción de Judas, llamándola traición, pero ello no lo detuvo.

49. Lo que había de acontecer (to esomenon). El artículo y el participio futuro en voz media de *eimi*, ser. ¿Heriremos a espada? (*ei pataxomen en machairēi*;). Nótese *ei* en una pregunta directa, como en hebreo. Sólo Lucas registra esta pregunta. Empleo instrumental de *en*. Tenían las dos espadas ya mencionadas (22:38).

50. La oreja derecha (to ous autou to dexion). Marcos (14:47) y Mateo (26:51) no mencionan «derecha», pero Lucas el Médico sí lo hace. Juan 18:10 sigue a Lucas en este extremo, y añade también los nombres de Pedro y Malco, por cuanto probablemente ambos habían muerto para entonces, y Pedro no se vería implicado en ningún problema por ello.

51. ¡Dejad! ¡Basta ya! (eāte heōs toutou). Presente de imperativo, voz activa, de *eāō*, permitir. Pero el sentido no está claro. Si se dirigían a Pedro y a los otros discípulos, significaba que debían sufrir esta violencia contra Jesús. Ésta es probablemente la idea. Si se dirige a la multitud, significa que deben excusar a Pedro por su irreflexiva acción. Y tocándole la oreja, le sanó (*hapsamenos tou otiou iasato auton*). No se dice si Jesús recogió el trozo de oreja y lo puso en su lugar o no. Pudo haber sanado la herida sin ello. Este milagro quirúrgico es narrado sólo por Lucas.

52. ¿Como contra un ladrón? (hōs epi lēistēn;). Estaban tratando a Jesús como si fuera un bandido como Barrabás.

[p 179] **53. Pero esta es vuestra hora (all' hautē estin humōn hē hōra).** Así, Jesús se entrega. El valor moral de su sacrificio expiatorio reside en la voluntariedad de su muerte. Él pone en claro que se han aprovechado indebidamente de Él en esta hora de oración en solitario, y que no habían osado arrestarle en público en el templo. Pero «la potestad de las tinieblas» (*hē exousia tou skotous*) tenía ahora su vez. Llegaría un día mejor. El poder, la autoridad de las tinieblas.

54. A casa del sumo sacerdote (eis tēn oikian tou archiereōs). Sólo Lucas menciona «la casa». Aunque se implica en Marcos 14:53 = Mateo 26:57. *Se guía (ēkolouthēi)*. Imperfecto, como en Mateo 26:58 y Juan 18:15. Cosa curiosa, Marcos 14:54 tiene el aoristo.

55. Después de encender fuego (*periapsantōn pur*). Genitivo absoluto, participio aoristo primero activo de *periaptō*, un antiguo verbo, pero sólo aquí en el N.T. Prender alrededor, hacer un buen fuego con abundancia de llama. Era abril, y refrescaba por la noche. Los siervos encendieron el fuego. *Y de sentarse juntos (kai sunkathisantōn)*. Otra vez genitivo absoluto. Nótese *sun-* (juntos), todos habían tomado asientos alrededor del fuego. *Pedro se sentó entre ellos (ekathēto ho Petros mesos autōn)*. Tiempo imperfecto, estaba sentado, y nótese *mesos*, adjetivo nominativo predicado con el genitivo, como Juan 1:26, un buen giro griego.

56. Junto a la lumbre (*pros to phōs*). De cara (*pros*) a la luz, porque el fuego daba luz además de calor. Marcos 14:54 tiene «calentándose junto a la lumbre», esto es, «junto a la luz»; en Juan 18:18, 25 dice «calentándose». *Miró detenidamente (V.M.) (atenisasa)*. Un término favorito de Lucas (4:20, etc.) para mirar detenidamente a alguien. *También este (kai houtos)*. Como señalando con el dedo a Pedro mientras se refería a él. Los otros Evangelios (Mr. 14:67 = Mt. 26:69 = Jn. 18:25) registran a la mujer hablando directamente a Pedro. Ambas cosas pudieron suceder, al volverse ella hacia Pedro.

57. No lo conozco (*ouk oida auton*). Tal como Jesús había anunciado que haría.

58. Un poco después ... otro (*meta brachu heteros*). Mateo 26:71 lo hace después que Pedro hubiera salido al pórtico, y menciona a una criada hablando, como en Marcos 14:69, mientras que aquí el «otro» (*heteros*) es un hombre (género masculino). Es casi imposible coordinar las tres negaciones en los cuatro relatos, a no ser que concibamos que varios se unían en señalar a Pedro cuando uno comenzaba. Esta vez la negación de Pedro es muy brusca: «No lo soy».

59. Pasada como una hora (*diastāsēs hōsei hōras mias*). Genitivo absoluto con participio aoristo segundo activo femenino singular de *diistēmi*. Este verbo clásico en el N.T. es empleado sólo por Lucas (22:59; 24:51; Hch. 27:28). Significa estar de pie en dos o aparte, con el transcurso de alrededor de una hora. *Insistía (diischurizeto)*. Imperfecto en voz media, seguía declarando insistentemente. Un viejo verbo (*dia, ischurizomai*), hacerse fuerte, hacer una declaración enfática o, como se dice coloquialmente en castellano, «ponerse fuerte» en algo. En el Nuevo Testamento sólo aquí y en Hechos 12:15. *Porque también es galileo (kai gar Galilaios estin)*. Mateo 26:73 pone en claro que fue su discurso lo que lo descubrió; véase.

60. No sé lo que dices (*ouk oida ho legeis*). Cada negativa deja a Pedro en una posición más y más apurada. *Mientras él todavía estaba hablando (eti la lountos autou)*. Genitivo absoluto. Pedro pudo oír perfectamente el canto del gallo.

61. Se volvió el Señor (*strapheis ho kurios*). Participio aoristo segundo en voz pasiva de *strephō*. Una imagen sumamente gráfica dada sólo por Lucas. *Miró a Pedro (eneblepsen tōi Petrōi)*. Aoristo de indicativo ingresivo activo de *eneblepō*, un antiguo y vívido verbo, echar la mirada sobre. *Se acordó (hupemnēsthē)*. Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *hupomimnēskō*, un verbo común, recordarle algo a alguien (dando *hupo* la sugerencia o pista). El canto del gallo y la mirada trajeron rápidamente a la mente de Pedro la profecía de Cristo y sus tristes negaciones. El misterio es cómo podía haber olvidado aquella advertencia.

62. Y saliendo afuera, lloró amargamente (*kai exelthōn exō eklausen pikrōs*). Unos pocos documentos latinos omiten este versículo, que es genuino en Mateo 26:75. Puede que fuera una inserción en este pasaje de allí, pero la evidencia para rechazarlo es demasiado tenue. Es el aoristo ingresivo (*eklausen*), rompió en llanto. «Amargamente» es una expresión común para calificar las lágrimas en todos los lenguajes y en todos los corazones.

63. Que tenían preso (*hoi sunechontes*). Véanse 8:45; 19:43 para este verbo *sunechō*. Aquí sólo en el N.T. para tener a un prisionero (tener junto). Los siervos o soldados, no el Sanedrín. *Se burlaban (enepaizon)*. Imperfecto activo, estaban burlándose, a jugar como muchachuelos. *Y le golpeaban (derontes)*. Participio presente activo de *derō*, azotar, curtir, dar latigazos. Literalmente, «golpeando».

64. Vendándole (*perikalupsantes*). Participio aoristo primero, voz activa, de *perikaluptō*, un antiguo verbo, poner un velo alrededor. En el N.T. sólo aquí y en Marcos 14:65. Véanse Marcos 14:65 y Mateo 26:67ss. para consideraciones adicionales.

65. Otras muchas cosas (*hetera polla*). Aquí tenemos sólo unas pocas muestras.

66. Cuando se hizo de día (*hōs egeneto hēmera*). Marcos 15:1 (= Mateo 27:1) tiene «a la madrugada» (cf. V.M.). *El consejo de ancianos del pueblo (to presbutterion tou laou)*. El término técnico para «la junta de ancianos» (de *presbuteros*, un anciano) o grupo de ancianos que componían el Sanedrín. Este término aparece en la LXX para denotar el Sanedrín. En el N.T. aparece sólo aquí y en Hechos 22:5 para el Sanedrín. En 1 Timoteo 4:14 Pablo lo emplea de los ancianos en una iglesia (o iglesias). El Sanedrín estaba compuesto de los ancianos y escribas y principales sacerdotes (Mr. 15:1) y los tres grupos están en esta reunión. El lenguaje de Lucas (tanto los principales como los escribas) (*te ... kai*) parece aplicar la palabra *presbutterion* a todo el Sanedrín. Los saduceos (principales sacerdotes) y los fariseos (escribas) estaban representados casi en igual número. *Su sanedrín (eis to sunedrion autōn)*. No se menciona el lugar de la reunión, pero Jesús fue introducido a la cámara del concilio.

67. Si tú eres el Cristo (*Ei su ei ho Christos*). El Mesías, quieren decir. Condición de primera clase, asumiendo que sea verdad. *Si os lo digo (Ean humin eipō)*. Condición de tercera clase, indeterminada, pero con posibilidad de ser determinada (V.M.: Aun cuando os dijere). Esta es la segunda comparecencia de Jesús ante el Sanedrín, meramente mencionado por Marcos 15:1 y Mateo 27:1, que dan detalladamente su primera comparecencia y juicio. Lucas da meramente esta convocatoria de ratificación después del amanecer para dar una apariencia de legalidad a su voto condenatorio ya decidido (Mr. 14:64 = Mt. 26:66). *De ningún modo lo creeréis (ou mē pisteusēte)*. Doble negación con el aoristo de subjuntivo, la negación más intensa posible. Lo mismo en cuanto al versículo 68.

69. El Hijo del Hombre (*ho huios tou anthrōpou*). Jesús realmente da respuesta a sus preguntas acerca de «el Mesías» declarando que Él es el Hijo del Hombre, y así lo comprenden ellos. Hace declaraciones de igualdad con Dios, que igualmente entienden.

70. ¿Luego tú eres el Hijo de Dios? (*Su oun ei ho huios tou theou*). Nótese cómo estos tres epítetos son empleados como prácticamente equivalentes. Le preguntan acerca de «el Mesías». Jesús declara que Él es el Hijo del Hombre, y que se sentará a la diestra del poder de Dios. Ellos toman esto como una declaración de ser el Hijo de Dios (tanto humanidad como deidad). Jesús acepta el reto y admite que Él afirma ser las tres cosas (Mesías, el Hijo del Hombre, el Hijo de Dios). *Vosotros lo decís (humeis legete)*. Simplemente un giro griego para decir «Sí» (comparar «lo soy» en Mr. 14:62 con «Tú lo has dicho» en Mt. 26:64).

71. Porque nosotros mismos lo hemos oído (*autoi gar ēkousamen*). Habrían estado actuando rectamente si Jesús no era lo que afirmaba ser. Estuvieron eternamente errados por cuanto Él es el Cristo, el Hijo del Hombre, el Hijo de Dios. Ellos hicieron su elección, y un día tendrán que comparecer ante Cristo como Juez de ellos.

CAPÍTULO 23

1. Toda la muchedumbre de ellos (*hapan to plēthos*). Todos menos Nicodemo y José de Arimatea, que probablemente no fueron invitados a esta reunión.

2. Comenzaron a acusarle (*ērξαντο katēgorein*). Empezaron y persistieron. Lucas menciona tres acusaciones, pero ninguna de ellas incluye la verdadera razón que tenían ellos ni menciona que ya habían condenado a Jesús. Habían dado rienda suelta a su odio con ello, pero ya no tenían el poder de vida y muerte. Por ello, no le dicen nada a Pilato acerca de ello. *Hemos hallado (heuramen)*. Segundo [p 180] aoristo de indicativo activo con el primer aoristo, vocal *a*. Probablemente con ello quieren decir que habían apresado a Jesús en el acto de hacer aquellas cosas (*in flagrante delicto*) en lugar de su convicción en un juicio formal. *Pervirtiendo a nuestra nación (V.M.) (diastrephonta to ethnos hēmōn)*. Participio presente activo de *diastrephō*, un antiguo verbo, volverse hacia aquí y hacia

allá, distorsionar, perturbar. En el Nuevo Testamento sólo aquí y en Hechos 13:10. Los miembros del Sanedrín implican que la gran popularidad de Jesús era sediciosa. *Prohibiendo dar tributo a César* (*kōluonta phorous kaisari didonai*). Nótese objeto infinitivo *didonai* después del participio *kōluonta*. Literalmente, estorbando dar tributo a César. Esto era una mentira absoluta. Sus estudiantes más destacados habían intentado hacer que Jesús se pronunciara en este sentido, pero habían fallado totalmente en el empeño (Lc. 20:25). *Diciendo que Él mismo es Cristo rey* (*legonta hauton Christon basilea einai*). Nótese el discurso indirecto aquí después del participio *legonta* con el acusativo (*hauton* donde *auton* podría haber sido empleado) y el infinitivo. Esta acusación era verdadera, pero no en el sentido que ellos la planteaban. Jesús sí afirmó ser el Cristo y el rey del reino de Dios. Pero el Sanedrín quería que Pilato pensara que Él se ponía como rival de César. Pilato no vería demasiado en la palabra «Cristo», pero «rey» era otro asunto. Se vio obligado a tener en cuenta esta acusación, no fuera que él mismo pudiera ser acusado ante César de no hacer caso de una tal pretensión por parte de Jesús.

3. Tú lo dices (su legeis). Un asentimiento real como en 22:70. Todos los Evangelios dan la pregunta de Pilato acerca de Jesús como rey de los judíos en precisamente las mismas palabras (Mr. 15:2; Mt. 27:11; Lc. 23:3; Jn. 18:33).

4. A la gente (tous ochlous). La primera mención de la multitud. Es ya de día. La procesión del Sanedrín atraería a una multitud (Plummer) y puede que algunos hubieran ido allí para pedir la liberación de un preso (Mr. 15:8). Había necesidad de actuar deprisa para conseguir la condena antes de que llegaran los amigos de Jesús. *Ningún delito hallo* (*ouden heuriskō aition*). En el N.T. sólo Lucas emplea este viejo adjetivo *aitios* (Lc. 23:4, 14, 22; Hch. 19:40) excepto Hebreos 5:9. Significa uno que es el autor, la causa de o el responsable de algo. Lucas no nos da la explicación de esta repentina decisión de parte de Pilato de que Jesús es inocente. Evidentemente le hizo un cuidadoso interrogatorio antes de dar su veredicto acerca de este caso. Esta conversación es dada en Juan 18:33–38. Pilato tomó a Jesús dentro del palacio desde la galería superior (versículo 33) y luego salió y pronunció su veredicto ante el Sanedrín (versículo 38), que no quería entrar en el palacio de Pilato (Jn. 18:28).

5. Pero ellos porfiaban (hoi de epischuon). Imperfecto activo de *epischuō*, dar añadido (*epi*) fortaleza (*ischuō*). Y siguieron insistiendo. Evidentemente Pilato se había tomado el asunto demasiado a la ligera. *Solivianta al pueblo* (*anaseiei ton laon*). Este compuesto es infrecuente, aunque antiguo (Tucidides), agitar (a un lado y a otro). Es una repetición más vigorosa de la primera acusación (versículo 2, «pervirtiendo a nuestra nación» [V.M.]). *Comenzando desde Galilea* (*arxamenos apo tēs Galilaias*). Estas mismas palabras aparecen en el discurso que Pedro dirigió al grupo reunido en casa de Cornelio (Hch. 10:37). El empleo idiomático de *arxamenos* aparece también en Hechos 1:22. Galilea (Grote) era la madre de hombres sediciosos (véase Josefo).

6. Galileo (galilaio). Si es así, aquí había un modo en que Pilato podía librarse de aquel enojoso asunto sin volverse atrás de su decisión original.

7. Al percatarse (epignous). Participio aoristo segundo, voz activa, de *epiginōskō*, habiendo obtenido pleno (*epi*, conocimiento añadido). *De la jurisdicción de Herodes* (*ek tēs exousias Hērōidou*). Herodes tenía naturalmente celos de cualquier usurpación de jurisdicción por parte de Pilato, el procurador romano de Judea. Así que aquí tenía una ocasión de respetar la prerrogativa (*exousia*) de Herodes y además de librarse de este enojoso caso. *Le remitió* (*anepempsen*). Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *anapempō*. Este común verbo se emplea de devolver en el versículo 11, o de enviar arriba a un tribunal superior, como de Pablo a César (Hch. 25:21). *Que ... también estaba* (*onta kai auton*). Estando él mismo también en Jerusalén. Participio presente activo de *eimi*.

8. Se alegró mucho (echarē lian). Segundo aoristo de indicativo, voz pasiva, de *chairō*, aoristo ingresivo, se volvió contento. *Hacía bastante tiempo* (*ex hikanōn chronōn*). Para este giro véanse 8:27; 20:9; Hechos 8:11. *Esperaba* (*ēlpizen*). Imperfecto activo. Seguía esperando. Ya hacía tiempo se había recuperado de su temor acerca de que Jesús fuera Juan el Bautista redivivo (9:7–9). *Hacer* (*ginomenon*). Participio presente en voz media. Quería ver un milagro teniendo lugar como si se tratara de un truco de malabarista.

9. Le interrogó (BAS) (epērōtā). Imperfecto, voz activa, persistía en preguntar. *Extensamente* (BAS) (*en logois hikanois*). Literalmente, «con muchas palabras» (cf. BAS, margen). El mismo empleo de *hikanos* que en el versículo 8.

10. Estaban (histēkeisan). Segundo perfecto activo intransitivo de *histēmi* con sentido de imperfecto. Estaban allí mientras Herodes interrogaba a Jesús, y cuando rehusó responder comenzaron a lanzar sus acusaciones como una jauría de perros a pleno pulmón (*eutonōs*, adverbio, del adjetivo *eutonos*, de *eu*, bien, y *teinō*, estirar, bien afinado). Una palabra antigua, pero en el Nuevo Testamento sólo aquí y en Hechos 18:28.

11. Le trató con desprecio (V.M.) (*exouthenēsas*). Participio aoristo primero activo de *exoutheneō*, contar como nada, tratar con un desprecio total, como un cero. *Le vistió de una ropa espléndida* (*peribalōn esthēta lampran*). Participio aoristo segundo activo de *periballō*, echar en derredor de alguien. *Lampran* es brillante, resplandeciente, como en Santiago 2:2, bien diferente de la discreta vestimenta del Maestro. Esta era parte de la humillación.

12. Porque antes estaban enemistados entre sí (proūpērchon gar en echthraī ontes pros heautous). Un imperfecto perifrástico del compuesto doble *proūperchō*, un verbo antiguo, existir (*huparchō*) previamente (*pro-*), sólo aquí en el N.T., con la adición de *ontes* (participio de *eimi*).

13. Convocando (sunkalesamenos). Participio aoristo primero en voz media (para sí). Pilato incluyó al pueblo con la esperanza de que Jesús tuviera amigos entre ellos.

14. Como alborotador del pueblo (hōs apostrephonta ton laon). Pilato condensa aquí las tres acusaciones del versículo 2 en una sola (Plummer). Emplea un compuesto más común de *strepō* aquí, *apostrephō*, girarse afuera de, seducir, extraviar, mientras que *diastrephō* en el versículo 2 tiene más la connotación de perturbar (girando de un lado y de otro). Nótese el empleo de *hōs* con la partícula, la razón alegada. Pilato comprende que la acusación en contra de Jesús es que se trata de un agitador revolucionario, y un peligroso rival para César, en otras palabras, traición. *Habiéndole interrogado yo delante de vosotros* (*enōpion hūmōn anakrinās*). Justo delante de vuestros ojos le he hecho un cuidadoso interrogatorio (*ana*) arriba y abajo, *krinō*, juzgar, sacudir. Un verbo antiguo y corriente en el sentido general y en sentido forense como aquí y que sólo Lucas tiene en el N.T. (Lc. 23:14; 4:9; 12:19; 23:14; Hch. 24:8) excepto en 1 Corintios 9:3. *De los que* (*hōn*). Atracción del relativo *ha* al caso (genitivo) del inexpressado antecedente *toutōn*.

15. Ni tampoco (all' oude). NVI: «Pero tampoco». *Ha hecho Él* (*estin pepragmenon autōi*). Perfecto perifrástico pasivo de indicativo de *prassō*, un verbo común, hacer. El caso de *autōi* puede ser considerado bien como el dativo o bien como el instrumental (Robertson, *Grammar*, págs. 534, 542).

16. Castigarle (paideusas). Participio aoristo primero activo de *paideuō*, instruir a un niño (*pais*) y luego, como parte de la instrucción, castigo. Nuestro término castellano castigar proviene del latín *castus*, puro, casto, y significa purificar (cf. He. 12:6ss.). Tal vez Pilato puede haber querido hilar fino con la palabra, tal como la traduce Wycliffe: «I shall deliver him amended» (lo dejaré ir corregido). Pero si Jesús era inocente, Pilato tenía que «castigarle» indudablemente para satisfacer al populacho. El versículo 17 es omitido por Westcott y Hort como procedente de Marcos 15:6 = Mateo 27:15.

18. Todos juntos (V.M.) (*panplēthei*). Un adverbio derivado del adjetivo *panplēthēs*. Usado por Dio Cassius. Sólo aquí en el N.T. *Fuera* (*aire*). Presente de imperativo, activo. Tómale fuera de aquí y mantenlo fuera de aquí, como en Hechos 21:36; 22:22, de Pablo. Pero *suéltanos* (*apoluson*) es primer aoristo de imperativo, voz activa, hazlo ahora y en el acto.

19. Sedición (stasin). Una antigua palabra para sedición, la mismísima acusación hecha en contra de Jesús (y falsa en cuanto a Él). Si Jesús hubiera suscitado una insurrección contra César, estos [p 181] acusadores suyos hubieran corrido bajo su bandera. *Y por un homicidio* (*kai phonon*). A ellos todo esto no les

preocupaba. De hecho, el asesino era considerado como un héroe, como sucede entre algunos sentimentales en la actualidad con los bandidos y gánsters. *Había sido echado (ēn blētheis)*. Aoristo perifrástico pasivo de indicativo de *ballō*, una forma sumamente desusada.

21. Pero ellos persistían en dar voces (hoi de epephōnoun). Imperfecto activo de *epiphōneō*, llamar a. Un verbo antiguo y muy pertinente aquí. Seguían clamando. ¡Crucifícale, crucifícale! (*staurou, staurou*). Presente de imperativo, activo. Sigue con la crucifixión. Marcos 15:13 tiene *staurōson* (primer aoristo de imperativo activo), hazlo ahora y termina con ello. Sin duda, unos gritaban de una forma y otros de otra.

22. ¿Pues qué mal ...? (Ti gar kakon;). Nótese este empleo de *gar* (explicativo y argumentativo combinados).

23. Mas ellos instaban (hoi de epekeinto). Imperfecto en voz media de *epikeimai*, un antiguo verbo denotando el rugir y batir de una tempestad. *A grandes voces (phōnais megalais)*. Caso instrumental. El pobre Pilato se vio abrumado por este torbellino. *Prevalecieron (katischuon)*. Imperfecto activo de *katischuō* (véanse Mt. 16:18 y Lc. 21:36). La tempestad que Pilato había invitado con su actitud (23:13).

24. Sentenció (epēkrinen). Pronunció la sentencia final. El verbo usual para la decisión definitiva. Sólo aquí en el N.T.

25. A quien habían pedido (hon ēitounto). Imperfecto medio, a quien ellos habían estado pidiendo para sí mismo. Lucas repite que Barrabás estaba encarcelado «por sedición y homicidio». *A la voluntad de ellos (tōi thelēmati autōn)*. Aquí tenemos la ley del populacho aplicada por el juez, que rinde su propia autoridad y justicia al clamor de la muchedumbre.

26. Tomaron (epilabomenoi). Participio aoristo segundo, voz media, del verbo corriente *epilambanō*. Los soldados no tenían escrúpulos acerca de tomar a alguien por sí mismos (voz media). Marcos 15:21 y Lucas 23:26 emplean la palabra técnica para ello, *aggareuō*, los cuales véanse para su tratamiento, y también acerca de Cirene. *Pusieron encima (epethēkan)*. Primer aoristo en *K* de *epitithēmi*. *Para que la llevase (pherein)*. Presente de infinitivo, seguir llevando.

27. Seguía (ēkolouthēi). Imperfecto activo, estaba siguiendo. Los versículos 27 al 32 son peculiares de Lucas. *Se dolían (ekoptonto)*. Imperfecto en voz media de *koptō*, cortar, golpear, un verbo viejo y corriente. Medio directo, se golpeaban el pecho. «En los Evangelios no se encuentra un caso de alguna mujer hostil a Cristo» (Plummer). El Evangelio de Lucas es apropiadamente llamado el Evangelio de la Femenidad (1:39–56; 2:36–38; 7:11–15, 37–50; 8:1–3; 10:38–42; 11:27; 13:11–16). *Se lamentaban (ethrēnoun)*. Imperfecto activo de *thrēnō*, antiguo verbo derivado de *threomai*, clamar en voz alta, lamentarse.

28. Vuelto (strapheis). Lucas tiene afición a este participio aoristo segundo pasivo de *strephō* (7:9, 44, 45; 10:23). Si hubiera estado aún llevando la cruz, no hubiera podido hacer este dramático gesto. *No lloréis (mē klaiete)*. Presente de imperativo, voz activa, con *mē*: Dejad de llorar.

29. Dichosas (makariai). Una bienaventuranza a las estériles, lo opuesto a las expectativas de las madres judías. Las mujeres sin hijos son siempre compadecidas (1:25, 36).

30. A los montes (tois bounois). Una palabra cirenaica. En el Nuevo Testamento sólo aquí y en 3:5. Cita de Oseas 10:8.

31. En el leño verde (en hugrōi xulōi). La madera verde es difícil de quemar, y así se emplea para los inocentes. *En el seco (en tōi xērōi)*. La madera seca prende con facilidad y es un símbolo de los culpables. Este proverbio corriente tiene varias aplicaciones. Aquí la cuestión es que si ellos pueden así dar muerte a Jesús, siendo quien Él es, ¿qué sucederá con Jerusalén cuando le llegue el día del juicio? ¿Qué sucederá ...? (ti genētai). Subjuntivo deliberativo.

32. Llevaban (ēgonto). Imperfecto pasivo de *agō*, estaban siendo llevados. *Malhechores (kakourgoi)*. Mal (*kakon*), hechos (obra, *ergon*). Antigua palabra, pero en el Nuevo Testamento sólo en este pasaje (32, 33, 39) y 2 Timoteo 2:9. Lucas no los llama «ladrones» (griego, bandidos, salteadores de caminos) como Marcos 15:27 = Mateo 27:38, 44. *Para ser ejecutados (anairēthēnai)*. Primer aoristo de infinitivo pasivo de *anairēō*, un viejo verbo, tomar arriba, tomar afuera, dar muerte.

33. La Calavera (to kranion). Probablemente debido a que parecía una calavera. Véase Mateo 27:33 = Marcos 15:22. *Allí le crucificaron (ekei estaurōsan)*. Allí entre los dos bandidos y en la mismísima cruz en la que Barrabás, el caudillo de la banda de salteadores, iba a ser crucificado. *Uno (hon men) y otro (hon de)*. Un frecuente giro de contraste con este antiguo demostrativo *hos* y *men* y *de*.

34. Padre, perdónales (Pater, aphe autois). Segundo aoristo de imperativo, voz activa, de *aphiēmi*, con caso dativo. Algunos de los documentos más antiguos y mejores no contienen este versículo, y, con todo, en tanto que no es seguro que forme parte del Evangelio de Lucas, está bien claro que Jesús pronunció estas palabras, porque son absolutamente originales. Jesús está evidentemente orando por los soldados romanos, que estaban únicamente cumpliendo órdenes, pero no por el Sanedrín. *Echando suertes (ebalon klēron)*. Segundo aoristo de indicativo, voz activa, de *ballō*. Véanse Marcos 15:24; Mateo 27:35; Juan 19:23ss. muestra de qué forma las suertes fueron echadas por la túnica sin costura, dividiéndose los soldados las otras prendas.

35. El pueblo estaba de pie, mirando (heistēkei ho laos theōrōn). *Heistēkei* es el pretérito perfecto activo de *histēmi*, intransitivo y como imperfecto. Una gráfica imagen de la aturdida multitud, algunos de los cuales pueden haber estado en la Entrada Triunfal el anterior domingo por la mañana.

Se burlaban (exemuktērizon). Imperfecto activo, quizá incoativo, comenzaron a volverse arriba (fuera [ex]) ante el moribundo Cristo. El lenguaje proviene del Salmo 22:7. *El Cristo ... de Dios (ho Christos tou theou)*. Él había declarado ser precisamente esto (22:67, 70). El sarcástico escarnio (a otros salvó; que salve a otros, porque a sí mismo no se puede salvar) está en Marcos 15:31; Mateo 27:42. Sólo Lucas da el menospreciativo empleo de *houtos* (éste) y resaltando «el escogido» (*ho eklektos*). Estos gobernantes estaban por fin gozando de su triunfo.

36. Escarnecían (enepaixan). Hasta los soldados cedieron ante el ambiente, comportándose como muchachos en sus burlas. Tiempo aoristo aquí, y un verbo diferente también al que se emplea de los gobernantes. No fueron tan acerbos e insistentes.

37. Si (ei). Condición de la primera clase como el texto del versículo 35, empleado por los gobernantes. Los soldados emplean «el rey de los judíos» como motivo de su escarnio, el extremo por el que fue condenado Jesús. Pero ni los soldados ni los gobernantes llegaron a comprender que Jesús no podía salvarse a sí mismo si iba a salvar a otros.

38. Una inscripción (epigraphē). Marcos 15:26 tiene «la inscripción de la causa de su condena»; Mateo 27:37, «su causa»; Juan 19:19, «un título». Pero todos hacen referencia a la inscripción escrita en la parte superior de la cruz dando, como se solía, la acusación por la que el criminal había sido condenado, con su nombre y lugar de residencia. Poniendo todas las narraciones juntas tenemos: «Este es Jesús de Nazaret, el Rey de los judíos». Este escrito íntegro apareció en latín para la ley, en arameo para los judíos, en griego para todos los que pasaran por allí (Jn. 19:20).

39. Injuriaba (ebblasphēmei). Imperfecto activo, implicando que persistió en ello. Su pregunta demanda formalmente una respuesta afirmativa (*ouchi*), pero el ridículo se encuentra en su propia respuesta: «Sálvate a ti mismo y a nosotros». Estaba al nivel de un esfuerzo de huir de un encarcelamiento. Sólo Lucas narra este incidente (39–43), aunque Marcos 15:32 y Mateo 27:44 aluden a él.

40. Reprendió (epitimōn). Por lo que dicen Marcos y Mateo, al principio ambos bandidos escarnecieron a Jesús, pero uno volvió en sí mismo y se enfrentó encolerizado a su compañero de andanzas. ¿Ni siquiera temes tú a Dios? (*Oude phobēi ton theon;*). *Oude* va aquí con el verbo. *Phobēi* (presente de indicativo en voz media, segunda persona del singular de *phobeomai*). Los dos compareceréis pronto ante Dios. Jesús no tiene ninguna culpa, y tú has añadido éste a tus otros pecados.

41. Nada impropio (ouden atapon). Nada fuera de lugar (a, privativo, *topos*, lugar). Una vieja palabra, tres veces en el N.T. (Lc. 23:44; Hch. 28:6; 2 Ts. 3:2). Ello puede sólo significar que este bandido [p 182] acepta como ciertas las declaraciones de Jesús. Está muriendo por afirmar ser el Mesías, como ciertamente lo es.

42. En tu reino (eis tēn basileian sou, texto de Westcott y Hort o *en tei basileiāi sou*, margen). Probablemente no se va a encontrar diferencia alguna en el sentido, porque *eis* y *en* son esencialmente preposiciones idénticas. Él se refiere al reinado mesiánico de Jesús, y ruega a Jesús que se acuerde de él. No está claro si tiene la esperanza de una bendición inmediata o sólo en el juicio.

43. Hoy estarás conmigo en el paraíso (Sēmeron met' emou esēi en tōi paradeisōi). Por poco desarrolladas que hubieran sido las ideas mesiánicas del bandido, Jesús limpia el camino delante de él. Le promete una comunión inmediata y consciente después de la muerte con Cristo en el Paraíso, que es un término persa, y que es empleado aquí no de ningún supuesto estado intermedio, sino de la misma gloria del cielo.

Esta palabra persa se empleaba para denotar un parque cerrado, un lugar de delicias (así Jenofonte). La palabra aparece en otros dos pasajes en el Nuevo Testamento (2 Co. 12:4; Ap. 2:7), en los que la referencia es evidentemente al cielo. Algunos judíos empleaban este término de la morada de los piadosos muertos hasta la resurrección, interpretando también «el seno de Abraham» en este sentido (cf. Lc. 16:22ss.). Pero la evidencia de un estado intermedio así es demasiado débil para justificar la creencia en él.

45. Al eclipsarse el sol (BAS) (tou hēliou ekleipontos). Genitivo absoluto del participio presente activo de *ekleipō*, un antiguo verbo, dejar fuera, omitir, pasar de lado, fallar, morir. La palabra se empleaba también de eclipses de sol y de luna. Pero ello era imposible en aquel momento porque la luna estaba llena en la pascua. Por ello, muchos documentos cambian este texto correcto a «el sol se oscureció» (*estkotisthē ho hēlios*), para esquivar la dificultad acerca del eclipse técnico (cf. RVR77; V.M.). Pero el sol puede ser oscurecido de otras maneras. En la neblina londinense, las luces de las calles están frecuentemente encendidas. La BAS traduce correctamente «al eclipsarse el sol» o *al fallar la luz del sol*. Queden sin explicación las tinieblas que así sobrevinieron. *Por la mitad (meson)*. Marcos 15:38 y Mateo 27:51 tienen «en dos» (*eis duo*).

46. Padre (Pater). Jesús muere con las palabras del Salmo 31:5 en sus labios. *Expiró (exepneusen)*. Primer aoristo indicativo, voz activa, de *ekpneō*, respirar fuera, expirar, una antigua palabra, pero sólo aquí y en Marcos 15:37, 39 en el N.T. Mateo (27:50) tiene *entregó el espíritu (aphēken to pneuma)*, y Juan (19:30) por su parte da *entregó el espíritu (paredōken to pneuma)*, empleando *pneuma*, que es la raíz de *ekpneō*, el verbo en Marcos y Lucas.

47. Dio gloria (edoxazen). Imperfecto activo. Comenzó a glorificar (incoativo) o siguió glorificando. *Realmente (ontōs)*. Un antiguo adverbio, del participio *ōn*, de *eimi*, ser. Empleado asimismo en 24:34 de la resurrección de Jesús. *Justo (dikaíos)*. Marcos 15:39 (= Mt. 27:54) —véase pasaje— representa al centurión diciendo *theou huíos* (Hijo de Dios), que puede que signifique para él poco más que «justo».

48. Que habían acudido (sunparagenomenoi). Compuesto doble (*sun*, juntamente, *para*, al lado), que habían venido juntamente. *A este espectáculo (theōrian, de theōreō, versículo 35)*. *Se volvían (hupostrephon)*. Imperfecto activo de *hupostrephō*. Veámosles lentamente caminando de vuelta a la ciudad, dejando esta Tragedia de los Siglos que habían contemplado maravillados.

49. Estaban de pie a distancia (histēkeisan apo makrothen). El mismo verbo que en el versículo 35. Triste figura del círculo íntimo de conocidos de Jesús y del fiel grupo de mujeres de Galilea. *Mirando estas cosas (horōsai tauta)*. E impotentes también para impedirles o comprenderlas. No podían hacer más que quedarse parados allí, y mirar con ojos cegados.

51. El cual no había consentido en el acuerdo ni en los hechos de ellos (houtos ouk ēn sugkatatetheimenos tēi boulēi kai tēi proxei autōn). Este paréntesis es dado por Lucas solamente, y explica que, aunque miembro del consejo (*bouleutēs*, Mr. 5:43), no había consentido en el voto del Sanedrín. Está bastante claro que tanto José como Nicodemo eran sospechosos de simpatía con Jesús y que por ello mismo no fueron invitados al juicio de Jesús. *Estaba esperando (prosedecheto)*. Imperfecto, voz media. Marcos 15:43 tiene el imperfecto perifrástico (*ēn prosdechomenos*).

52. Pidió (ēitēsato). Primer aoristo, voz media, de indicativo (indirecto), como en Marcos 15:43 = Mateo 27:58. La voz media muestra que José de Arimatea pidió el cuerpo de Jesús como favor personal.

53. Descolgándolo (kathelōn). Participio aoristo segundo activo de *kathaireō*, como en Mr. 15:46. *Envolvió (enetulixen)*, como en Mateo 27:59, donde Marcos 15:46 tiene *eneilēsen* (también traducido como «envolvió»), pasaje que véase. Juan 19:40 tiene *edēsan* (traducido «envolvieron»). Véanse igualmente Mateo y Marcos por el lienzo de lino (*sindoni*). *Excavado en roca (laxeutōi)*. De *laxeuō* (*las*, una piedra, *xēō*, pulir). En la LXX y sólo aquí en el Nuevo Testamento. En ningún otro lugar, hasta allí donde se sepa. Véase el usual verbo griego *latommeō* en Marcos 15:46 = Mateo 27:60. *En el cual aún no se había puesto a nadie (hou ouk ēn oudeis oupō keimai)*. Triple negación y pretérito perfecto perifrástico pasivo en su sentido (*keimai*), aunque imperfecto perifrástico pasivo en forma. Lo mismo en Juan 19:40, que emplea *ēn tetheimenos* (pretérito perfecto perifrástico pasivo en forma).

54. El día de la Preparación (hēmera paskeuēs). La frase técnica judía para designar el día anterior al sábado, para el cual véase la discusión sobre Mateo 27:62. *Estaba para comenzar (epephōsken)*. Imperfecto activo, comenzó a amanecer o a dar luz. Sin embargo, era a la puesta del sol, y no a la salida, cuando comenzaba el sábado judío (día de veinticuatro horas). La confusión es para nosotros, no para Juan ni para los lectores del Nuevo Testamento griego. Lucas no está haciendo referencia al día de doce horas que comenzaba con la salida del sol, sino al de veinticuatro que comenzaba con la puesta.

55. Habían venido con él (ēsan sunelēluthuiai). Pretérito perfecto perifrástico activo de *sunerchomai*. *Siguieron (katakoulouthēsasai)*. Participio aoristo activo de *katakoulouthēō*, un antiguo verbo, pero en el N.T. sólo aquí y en Hechos 16:17. Es posible que fueran detrás de José de Arimatea y de Nicodemo, de modo que «vieron el sepulcro» (*etheasanto to mnēmeion*), y también «cómo fue puesto su cuerpo» (*hōs etethē to sōma autou*). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *tithēmi*. De hecho, puede que fueran testigos del silencioso sepultamiento desde cierta distancia. La Siríaca Sinaítica y la Siríaca Curetoniana dan este pasaje así: «y las mujeres, que vinieron con Él desde Galilea, fueron al sepulcro siguiendo las pisadas de ellos, y vieron el cuerpo cuando ellos lo hubieron traído». En todo caso, las mujeres vieron «que» y «cómo» el cuerpo de Jesús fue puesto en este «sepulcro nuevo, de José, labrado en las peñas».

56. Descansaron el sábado (to sabbaton hēsuchasan). Volvieron y prepararon especias antes del comienzo del sábado. Luego reposaron durante todo el sábado (acusativo de duración de tiempo, *to sabbaton*).

CAPÍTULO 24

1. Muy de mañana (orthrou batheos). Genitivo de tiempo. Literalmente, en lo profundo de la madrugada. El adjetivo *bathus* (profundo) se empleaba frecuentemente del tiempo. Este mismo giro aparece en Aristófanes, Platón, etcétera. Juan 20:1 añade «siendo aún oscuro». Esto es, cuando emprendieron el camino, porque el sol se había levantado cuando llegaron (Mr. 16:2). *Que habían preparado (ha hētoimasan)*. Marcos 16:1 señala que compraron más especias en cuanto el sábado hubo acabado, además de las que ya tenían (Lc. 23:56).

2. Removida (V.M.) (apokekulismenon). Participio perfecto pasivo de *apokuliō*, un verbo tardío y en el N.T. sólo en este contexto (Mr. 16:3; Mt. 28:2), en tanto que Juan 20:1 tiene *ērmenon* (quitada).

3. Del Señor Jesús (tou kuriou Iēsou). La familia Occidental de documentos no tiene estas palabras y Westcott y Hort las ponen entre corchetes como no-interpolaciones Occidentales. Hay numerosos casos de este texto Occidental, más breve en este capítulo. Para una discusión del tema, véase mi *Introduction to the Textual Criticism of the New Testament*, págs. 225–227. Esta precisa combinación (Señor Jesús) es corriente en Hechos, pero en ningún lugar de los Evangelios.

4. Estando ellas perplejas por esto (en tōi aporeisthai autas peri toutou). El corriente giro hebraico de Lucas, *en* con el infinitivo articular (presente pasivo *aporeisthai*, de *aporeō*, extraviarse) y el acusativo de referencia general. *Dos varones (andres duo)*. Varones, no mujeres. Marcos 16:5 tiene «un ángel». No tenemos que intentar reconciliar estos varios relatos que concuerdan en lo principal. El [p 183] ángel parecía un varón, y algunos recordaban dos. En el versículo 23 Cleofas y su compañero se refieren a ellos como «ángeles». *Se pararon (epetēsān)*. Segundo aoristo de indicativo, voz activa, de *ephistēmi*. Este verbo corriente significa por lo general aparecer de súbito, irrumpir en presencia de alguien. *Con vestiduras resplandecientes (en esthēti astraptousēi)*. Este es el texto correcto. Este verbo corriente y simple aparece sólo dos veces en el N.T., aquí y en Lucas 17:24 (la Transfiguración). Tiene la misma raíz que *astrapē*, «relámpago». Los «varones» llevaban vestidos de «ángeles».

5. Y al llenarse ellas de miedo (emphobōn genomenōn autōn). Genitivo absoluto con el segundo aoristo de *ginomai* en voz media, devenir, venir a ser. Por ello, *cuando devinieron atemorizadas*. Se habían olvidado totalmente de la predicción de Jesús de que iba a resucitar al tercer día.

6. No está aquí, sino que ha resucitado (ouk estin hōde, alla ēgerthē). Otra no-interpolación Occidental, según Westcott y Hort. Estas palabras, en todo caso, son genuinas en Marcos 16:6 y en Mateo 28:7.

7. Resucite al tercer día (tēi tritēi hēmerai anastēnai). Véanse 9:22; 18:32, 33, donde Jesús predice claramente este hecho. Y, sin embargo, se habían olvidado de ello, porque iba en contra de todas las ideas y esperanzas que tenían.

9. Del sepulcro (apo tou mnēmeiou). Algunos documentos omiten estas palabras. Esta palabra para «sepulcro» es como nuestro «memorial», de *mimnēskō*, recordar. *Dijeron (apēggeilan)*. Fue una maravillosa proclamación. Lucas no separa la historia de María Magdalena de la de las otras mujeres, que Juan sí distingue (20:2–18)

11. Como disparates (BAS) (hōs lēros). Una antigua palabra denotando despropósitos, sólo aquí en el Nuevo Testamento. Los escritores médicos empleaban este término para designar el habla incoherente de los delirantes o histéricos. *No las creían (ēpistoun)*. Imperfecto en voz activa de *apisteō*, un antiguo verbo derivado de *apistos*, sin confianza o fe en. Persistieron en desconfiar de las palabras de las mujeres.

12. Todo este versículo es una no-interpolación Occidental. Este incidente es dado de una forma íntegra en Juan 18:2–10, estando allí también la mayor parte de las palabras en este versículo. Es uno de tantos puntos en este capítulo acerca de los que no es fácil llegar a una conclusión definitiva. *Asomándose adentro, vio (parakupsas)*. Participio aoristo primero activo de *parakuptō*, agacharse al lado y mirar adentro. Un antiguo verbo también empleado por Juan (20:5, 11), Santiago (1:25) y Pedro (1ª epístola, 1:12). *Solas (mona)*. Sin el cuerpo. *A casa (pros hauton)*. Literalmente, «a sí mismo».

13. Iban caminando (ēsan poreuomenoi). Imperfecto perifrástico en voz media de *poreuomai*. *Sesenta estadios (stadious hexēkonta)*. Alrededor de once kilómetros.

14. Iban hablando (hōmiloun). Imperfecto activo de *homileō*, un verbo antiguo y corriente (de *homilos*, en compañía con). En el N.T. sólo aquí (y en el versículo 15) y en Hechos 20:11; 24:26. Nuestra palabra homilética se deriva de esta palabra para predicar, y al principio era de estilo más bien conversacional, no declamatorio.

15. Mientras hablaban y discutían entre sí (en tōi homilein autous kai sunzētein). El mismo modismo que en el versículo 14, que ha de verse. Nótese *sunzētein*, se preguntaban mutuamente. *Jesús mismo (autos Iēsous)*. En persona. *Se puso a caminar con ellos (suneporeueto autois)*. Imperfecto en voz media, estaba caminando junto con ellos.

16. Estaban velados, para que no le conociesen (ekratounto tou mē epignōnai auton). Imperfecto pasivo de *krateō*, seguían estándolo, con el caso ablativo del infinitivo articular, «de reconocerle», de conocerle plenamente (*epi-gnōnai*, aoristo ingresivo de *epiginōskō*). El *mē* es una negación redundante después de la idea negativa en *ekratounto*.

17. Que tenéis entre vosotros (hous antiballēte pros allēlous). *Anti-ballō* es un antiguo verbo que significa arrojar a su vez, de ida y vuelta como una pelota, de uno a otro, una hermosa imagen de una conversación como un juego efectuado con palabras. Sólo aquí en el N.T. *Ellos se detuvieron (V.M.) (estathēsān)*. Primer aoristo pasivo de *histēmi*, intransitivo. *Con rostros entristecidos (V.M.) (skuthrōpoi)*. Éste es el texto correcto. Es un antiguo adjetivo derivado de *skuthros*, sombrío, y *ops*, semblante. Sólo aquí en el Nuevo Testamento.

18. ¿Eres tú solamente un recién llegado? (V.M.) (su monos paroikeis;). *Monos* es un predicado adjetivo. «¿Has estado tú morando solo (a solas)?» ¿Que no te has enterado? (*kai ouk egnōs;*). Segundo aoristo de indicativo activo, difícil de expresar en castellano, como a menudo sucede con el aoristo. El verbo *paroikeō* significa morar junto a alguien, luego un extraño, forastero, como *paroikoi* (Ef. 2:19). En Jerusalén todo el mundo hablaba acerca de Jesús.

21. Pero nosotros esperábamos (hēmeis de ēlpizomen). Imperfecto activo, estábamos esperando. Nótese el énfasis en *hēmeis* (nosotros). *Redimir (lu-trousthai)*. Indudablemente del yugo de Roma. *Ciertamente, y además de todo esto (alla ge kai sun pāsin toutois)*. Las partículas se apiñan para expresar sus emociones. *Ciertamente (alla, aquí, afirmativa, como en el versículo 22, no adversativa)*, al menos (*ge*) también (*kai*) junto con todas estas cosas (*sun pāsin toutois*). Montaña sobre montaña de perplejidades que sentían sobre ellos. *Hoy es ya el tercer día (tritēn tautēn hēmeran agei)*. Un difícil giro para el castellano. «Lleva ya éste un tercer día». Y sigue muerto y seguimos estando sin esperanza.

22. Nos han asombrado (exestēsān hēmas). Primer aoristo de indicativo activo (transitivo) con el acusativo *hēmas* de *existēmi*. El segundo aoristo activo es intransitivo. *De madrugada (orthrinai)*. Una forma poética y tardía de *orthrios*. En el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis 17:2. Predicado adjetivo concordando con las mujeres.

23. Habrían visto (heōrakenai). Perfecto activo de infinitivo en declaración indirecta después de *legousai*. La misma construcción para *zēin* después de *legousin*. Pero todo esto era demasiado incierto (mujeres y ángeles) para Cleofas y su compañero.

25. ¡Oh insensatos! (ō anoētoi). Literalmente, carentes de sentido (*nous*), no comprendiendo. Un término corriente. *Tardos de corazón (bradeis tēi kardiāi)*. Lentos en corazón (caso locativo). Palabra antigua para denotar a uno obtuso, lento de entendederas o para la acción. *Todo lo que (pāsin hois)*. Relativo atraído desde el acusativo *ha* al caso del antecedente *pāsin* (dativo). Sólo podían comprender una parte de las profecías, no todas.

26. ¿No era necesario? (ouchi edei;). Aquellas mismas cosas acerca de la muerte de Jesús que tanto los turbaban eran la más poderosa prueba de que Él era el Mesías del Antiguo Testamento.

27. Explicar (diērmēneusen). Primer aoristo activo (aoristo constativo) indicativo de *diērmēneuō* (en el margen aparece el imperfecto *diērmēneuen*), compuesto intensivo (*dia*) de *hermēneuō*, el antiguo verbo interpretar de *hermēneus*, intérprete, y esto de *Hermēs*, el mensajero de los dioses que los de Listra pensa-

ron que era Pablo (Hch. 14:12). Pero, ¡qué maravillosa exégesis estaban ahora oyendo los dos discípulos! *Referente a Él (peri heauton)*. Jesús se encontraba a sí mismo en el Antiguo Testamento, cosa que algunos eruditos modernos parecen incapaces de ver.

28. Hizo como que (prosepoiēsato). Primer aoristo activo, voz media (algunos MSS. tienen *prosepoiēito*, imperfecto), indicativo de *prospeiēō*, antiguo verbo, conformarse uno a, pretender. Sólo aquí en el N.T. Naturalmente, Él hubiera proseguido adelante si los discípulos no le hubieran apremiado a quedarse.

29. Constriñeron (parebiasanto). Un verbo intenso, *parabiazomai*, obligar mediante el empleo de la fuerza (Polibio y LXX). En el Nuevo Testamento sólo aquí y en Hechos 16:15. Aquí fue mediante insistencia con palabras corteses. *Ya ha declinado (keklikēn ēdē;)*. Perfecto de indicativo activo de *klinō*. El día «ha girado» hacia su ocaso.

30. Estando sentado (en tōi kataklilhēnai auton). Giro común de Lucas, como en los versículos 4 y 15. Nótese el primer aoristo de infinitivo en voz pasiva (en el reclinarse en cuanto a Él). *Dio (epedidou)*. Imperfecto, idea incoativa, procedió a darles, en contraste con los precedentes participios aoristos (puntuales).

31. Fueron abiertos (diēnoichthēsan). Primer aoristo ingresivo pasivo indicativo de *dianoigo*. *Reconocieron (epegnōsan)*. Primer aoristo efectivo indicativo activo, lo reconocieron plenamente. La misma palabra en el versículo 16. *Desapareció (aphantos egeneto)*. Se volvió invisible o no manifestado. *Aphantos*, de *a*, privativo, y *phainomai*, aparecer. Una palabra antigua, sólo aquí en el N.T.

[p 184] 32. ¿No estaba ardiendo nuestro corazón? (Ouchi hē kardia hemōn kaiomenē ēn;). Imperfecto perifrástico en voz media. *Hablaba (elalei)*. Imperfecto activo. Este corriente verbo *laleō* es onomatopéyico, pronunciar un sonido, *la-la*, y se empleaba de aves, de niños charlando, y luego de conversación, predicación y cualquier forma de hablar en público. *Abría (diēnoigen)*. Imperfecto de indicativo, activo, del mismo verbo empleado de los ojos en el versículo 31.

33. Aquella misma hora (autēi tēi hōrāi). Caso locativo, un giro lucano común, en la hora misma. No podían esperar. *Reunidos (ēthroismenous)*. Participio perfecto pasivo de *athroizō*, un viejo verbo de *athroos* (*a*, copulativa, y *throos*, multitud). Sólo aquí en el N.T.

34. Que decían (legontas). Participio activo acusativo concordando con «los once ... y ... los que estaban con ellos» en el versículo 33. *Verdaderamente (ontós)*. Por cuanto «se ha aparecido a Simón» (*ōpthē Simōni*). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *horaō*. Ésta es la evidencia crucial que para los discípulos hacía que la balanza se inclinara, y que explica el término «verdaderamente». Pablo también menciona esta aparición (1 Co. 15:5).

35. Contaban (exēgounto). Imperfecto de indicativo, voz media, de *exēgeomai*, verbo conducir afuera, mostrar. Nuestra palabra *exégesis* viene de este verbo. La historia de ellos era ahora confirmativa, no revolucionaria. Después de todo, las mujeres habían tenido razón. *De ellos* (V.M.; RVR77, margen, «por ellos») (*autois*). No habían reconocido a Jesús mientras que Él les iba enseñando, pero sí al partir el pan. A uno le viene a la mente el dicho que aparece en las *Logia de Jesús*: Levanta la piedra, y allí me hallarás; parte la madera, y allí estoy.

36. Él mismo se puso de pie (autos estē). Él mismo apareció y se puso de pie. En algunos documentos no aparece la frase «Paz a vosotros».

37. Espantados (ptoēthentes). Participio aoristo primero pasivo de *ptoeō*, un antiguo verbo, y sólo aquí y en Lucas 21:9 en el N.T. *Atemorizados (emphoboi genomenoi)*. Un adjetivo tardío de *en* y *phobos* (temor). Estos dos verbos para temer son intensos. *Creían (edokoun)*. Imperfecto activo de *dokeō*, persistían en pensar así.

38. ¿Por qué estáis turbados? (ti tetaragmenoi este;). Perfecto perifrástico pasivo indicativo de *tarassō*, un antiguo verbo, agitar, conmovér, excitarse.

39. Yo mismo (autos). Jesús es paciente al dar las pruebas. Ellos estaban convencidos antes de que Él entrara en la estancia, pero aquel choque psicológico los había conturbado profundamente. *Palpad (psēlaphēsate)*. Esta misma palabra es empleada en 1 Juan 1:1 como prueba del verdadero cuerpo humano de Jesús. Es un antiguo verbo denotando tocar con la mano. *Carne y huesos* (V.M.) (*sarka kai ostea*). Al menos esto demuestra que no se trataba meramente de un espíritu y que Jesús tenía un verdadero cuerpo humano, contra los gnósticos docetistas, que lo negaban. Pero es evidente que no tenemos que comprender por ello que nuestros cuerpos de resurrección vayan a tener «carne y huesos». Jesús estaba en un estado de transición, y no había sido aún glorificado. El misterio permanece irresuelto, pero constituyó una prueba para los discípulos de la identidad del Cristo resucitado con Jesús de Nazaret.

40. Otra no-interpolación Occidental según Westcott y Hort. Es genuino en Juan 20:20.

41. De gozo, no lo creían (apistountōn autōn apo tēs charas). Genitivo absoluto, una actitud bien comprensible. Quedaron lentamente convencidos de nuevo, pero después de todo era demasiado bueno para que fuera cierto. *Algo de comer (brōsimon)*. Sólo aquí en el N.T., aunque es una antigua palabra derivada de *bibrōskō*, comer.

42. Parte de un pez asado (ichthuos optou meros). *Optos* es una forma verbal de *optaō*, cocer, asar. Un término corriente, pero sólo aquí en el N.T. Los mejores documentos antiguos omiten «y un panal de miel» (*kai apo melissiou kēriou*).

44. Estando aún con vosotros (eti ōn sun humin). La partícula *ōn* adopta el tiempo del verbo principal.

45. Les abrió la mente (diēnoixen autōn ton noun). El mismo verbo que el que aparece en los versículos 31 y 32 acerca de los ojos y de las Escrituras. Durante estos tres años anteriores Jesús había estado tratando de abrir las mentes de ellos para que pudieran comprender las Escrituras acerca del Mesías y ahora por fin hace un esfuerzo adicional a la luz de la Cruz y de la Resurrección. Ahora pueden ver mejor la voluntad y los caminos de Dios, pero siguen necesitando el poder del Espíritu Santo antes de que puedan llegar a comprender plenamente la mente de Cristo.

46. Está escrito (gegraptai). Perfecto de indicativo, voz pasiva, de *graphō*, escribir, la frase usual para citar la Escritura. Jesús halla ahora en el Antiguo Testamento su sufrimiento, su resurrección, y la predicación del arrepentimiento y perdón de pecados a todas las naciones. Nótese los infinitivos *pathein*, *anastēnai*, *kēruchthēnai*.

47. Comenzando (arxamenoi). Participio aoristo en voz media de *archō*, pero el nominativo en plural sin relación sintáctica (un anacoluto).

49. Hasta que seáis revestidos (heōs hou endusēsthe). Primer aoristo de subjuntivo, voz media, de *enduō* o *endunō*. Es un antiguo verbo para ponerse un vestido. Aquí está en voz media indirecta, poner sobre vosotros poder de lo alto como una vestidura. Tienen que esperar hasta que les sobrevenga esta experiencia. Esta es «la promesa del Padre». Es una antigua metáfora en Homero, Aristófanes, Plutarco, y Pablo la emplea a menudo.

50. Hasta enfrente de Betania (V.M.) (heōs pros Bēthanian). Esto es, sobre el Olivete. Desde este bendito punto donde había pronunciado el gran Discurso Escatológico podía ver Betania y Jerusalén.

51. Se fue alejando de ellos (diestē ap' autōn). Segundo aoristo activo (intransitivo) de indicativo de *diistēmi*. Se separó de ellos (*día*) y se alejó. Algunos manuscritos no tienen las palabras «siendo llevado arriba al cielo». Pero sí sabemos que Jesús fue llevado al cielo en una nube (Hch. 1:9).

52. Después de haberlo adorado (proskunēsantes auton). Una vez más tenemos una de las no-interpolaciones Occidentales de Westcott y Hort, que pudiera ser genuina o no. *Con gran gozo (meta charas megalēs)*. Ahora que ha llegado la Ascensión ya no se sienten más presos en la desesperación. El gozo viene a ser la nota de victoria, como lo es hoy. Ninguna otra nota puede conseguir victorias para Cristo. Las campanas resonaron en el cielo para saludar la vuelta de Jesús allí, pero Él puso en marcha el carillón de gozo para que tañese en los corazones humanos por todas las tierras y para todas las épocas.

[p 185]

• JUAN •

[p 187]

INTRODUCCIÓN

EL MÁS GRANDE DE LOS LIBROS

La prueba del libro ha dado la palma al Cuarto Evangelio por encima de todos los demás libros del mundo. Si el Evangelio de Lucas es el más hermoso, el Evangelio de Juan es supremo en su altura, profundidad y alcance de pensamiento. La imagen que en él se da de Cristo es la que ha capturado la mente y corazón de la humanidad. No es posible para el creyente en Jesucristo como el Hijo de Dios mostrar indiferencia hacia las posturas críticas modernas acerca de la paternidad y valor histórico de este Santo de los santos del Nuevo Testamento. Aquí encontramos *El Corazón de Cristo* (E. H. Sears), especialmente en los capítulos 14 a 17. Si Jesús no hizo ni dijo estas cosas, es bien poco consuelo el que puede recibir cuando se le dice que el libro tiene al menos un valor simbólico y artístico para el creyente. El lenguaje del Cuarto Evangelio tiene la claridad de un manantial, pero no podemos sondear la hondura de sus profundidades. Su lucidez y profundidad constituyen un reto y un encanto para nosotros al absorbernos en él.

EL DISCÍPULO AMADO

El libro afirma haber sido escrito por «el discípulo a quien amaba Jesús» (Jn. 21:20) que es explícitamente identificado por un grupo de creyentes (aparentemente en Éfeso) como el escritor: «Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas; y sabemos que su testimonio es verdadero» (21:24). Ésta es la primera apreciación crítica del Cuarto Evangelio de la que tenemos alguna noticia, hecha en un tiempo en que el libro fue primeramente difundido, dada en un *postscriptum* al epílogo o apéndice. Es posible que el libro terminara al principio en 20:31, pero el capítulo 21 es precisamente del mismo estilo, y es probable que fuera añadido después de su publicación por el mismo autor. El significado natural y evidente del lenguaje en 21:24 es que el Discípulo Amado escribió todo el libro. Aparentemente, está todavía vivo cuando se da este testimonio a su paternidad literaria. Hay académicos que interpretan esto como significando que el Discípulo Amado es el responsable del contenido del libro, pero no su verdadero escritor, lo que es, desde luego, forzar el lenguaje al máximo. En este versículo no hay provisión alguna para un redactor diferente del testigo, como queda plausiblemente expuesto por el doctor A. E. Garvie en *The Beloved Disciple* (1922).

UN TESTIMONIO PERSONAL

Es evidente a todo lo largo del libro que el escritor es el testigo que está dando la contribución de su conocimiento personal del Señor Jesucristo durante su ministerio terrenal. En 1:14 dice claramente que «el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria» (*et heasametha tēn doxan autou*). Aquí asocia a otros con él en este testimonio de la gloria del Verbo, pero en 21:25 emplea el singular «supongo» (*oimai*) en acusado contraste con el plural «sabemos» (*oidamen*) empleado justo antes. El escritor está presente en casi todas las escenas descritas. La palabra testigo, y su verbo testificar (*marturia, martureō*), tan comunes en este Evangelio (1:7, 8, 19; 3:11, 26, 33; 5:31; 12:17; 21:24, etc.) ilustra bien este punto de vista. En el Evangelio de Lucas tenemos la obra de uno que no era un testigo personal de Cristo (Lc. 1:1–4). En el Evangelio de Mateo poseemos bien la obra íntegra de un seguidor personal y apóstol, o al menos las Logias de Mateo, según Papías, preservadas en él. En el Evangelio de Marcos tenemos como su base la predicación de Simón Pedro preservada por su intérprete Juan Marcos. El Evangelio de Juan afirma ser el testimonio personal de «el discípulo a quien amaba Jesús», y como tal merece y ha recibido una estima excepcional. Se pueden notar a todo lo largo del libro evidencias de un testigo ocular en sus vívidos detalles.

[p 188] CON RESIDENCIA EN JERUSALÉN

No se trata sólo de que el escritor fuera un judío que conociera con precisión lugares y acontecimientos en Palestina, cosa que había sido negada en el pasado, pero que es ahora universalmente admitida. El Discípulo Amado llevó a la madre de Jesús «a su casa» (esto es, a la de él: *eis ta idia*, 19:27) desde la Cruz cuando Jesús encomendó su madre al cuidado del discípulo. Pero este Discípulo Amado tenía acceso al palacio del sumo sacerdote (18:15ss.). Delf *Das vierte Evangelium wiederhergestellt* (1890) arguye que este hecho muestra que el Discípulo Amado no era uno de los Doce apóstoles, sino miembro de una familia sacerdotal rica residente en Jerusalén. Sí parece que consiguió una información especial acerca de lo que tuvo lugar en el Sanedrín (Jn. 7:45–52; 11:47–53; 12:10ss.). Pero en el acto nos vemos enfrentados a la dificultad de suponer a uno no perteneciente al círculo de los Doce teniendo una relación aún más estrecha con Jesús que los mismos Doce, y que estuviera incluso presente en la última cena pascual, reclinado en el seno de Jesús (13:23). Y tampoco es esto todo, por cuanto era uno de los siete discípulos que estaba en el mar de Galilea (21:1ss.) cuando Pedro se dirigió a Jesús acerca del «Discípulo Amado» (21:20).

SÓLO UN JUAN DE ÉFESO

Es cierto que en Eusebio aparece una ambigua declaración de Papías (alrededor del 120 d.C.) en la que aparece la frase «el anciano Juan» (*ho presbuteros Iōannēs*). La manera más natural de entender a Papías es que se está refiriendo al apóstol Juan mediante esta frase, del mismo modo en que describe la enseñanza de los apóstoles como «las palabras de los ancianos» poco antes. Esta interpretación de la alusión de Papías ha adquirido una certidumbre casi total gracias a la obra de Dom John Chapman *John the Presbyter and the Four Gospels* (1911). Y no es antes de Eusebio que se conozca el error de dos Juanes de Éfeso, uno el apóstol, y el otro el pretendido presbítero. «Papías no da testimonio alguno sobre el que poder admitir dos Juanes de Asia Menor. En todo caso, también Ireneo solamente conoce a un Juan en Asia Menor. Y este Juan fue testigo ocular de la Vida de nuestro Señor» (Bousset, *Die Offenbarung des Joh.*, pág. 38, traducción de Nolloth, *The Fourth Evangelist*, pág. 63, nota). La admisión de esto clarifica muchas cosas.

EL APÓSTOL JUAN NO SUFRIÓ UN MARTIRIO TEMPRANO

En 1862 se publicó un fragmento de la Crónica de Georgius Hamartolus, un monje bizantino del siglo noveno. Es el *Codex Coislinianus*, París, 305, que difiere de los otros manuscritos de este autor al decir que, según Papías, Juan murió a manos de los judíos (*hupo Ioudaion anēirethē*), en tanto que otros manuscritos dicen que Juan reposó en paz (*en eirēnēi anepausato*). El pasaje cita también a Eusebio en el sentido de que Juan recibió Asia como su esfera de trabajo y murió en Éfeso. Este mismo Georgius Pecador (así se traduce su nombre *Hamartolus*) cita erróneamente a Orígenes acerca de la muerte de Juan, por cuanto lo que Orígenes dice realmente es que el emperador de Roma lo condenó al destierro en la isla de Patmos, no a muerte. Otro fragmento de Felipe de Side, aparentemente empleado por Georgius, hace la misma errónea referencia a Papías. Es por ello una leyenda sin valor alguno surgiendo del martirio prometido a Jacobo y a Juan por Jesús (Mr. 10:39 = Mt. 20:23) y sufrido por Jacobo en primer lugar (Hch. 12:1s.). Juan bebió la copa en el exilio en Patmos. La corrección a Pedro en Juan 21:20–23 no habría tenido sentido si el apóstol Juan ya hubiera sido muerto.

EL AUTOR: EL APÓSTOL JUAN

Loisy (*Le Quatrième Évangile*, pág. 132) dice que si uno acepta literalmente lo que se da en el cuerpo del Evangelio del Discípulo Amado, éste tiene que ser uno de los Doce. Loisy no lo toma «literalmente». Pero ¿por qué no? ¿Debemos suponer que el autor de este el más grande de los libros está haciendo un papel, o empleando deliberadamente un artificio para engañar? Se puede hacer también la pregunta de por qué Juan no emplea su propio nombre en lugar de ocultarlo

bajo el apelativo de «el discípulo a quien Jesús amaba». Se pueden señalar también para esto los Evangelios de Mateo, de Marcos y de Lucas, en los que no aparece tampoco el nombre del autor. Se puede ver una razón aquí para el giro que se usa, por cuanto el libro consiste tan mayormente de experiencias personales del autor con Cristo. Así, él evita el uso demasiado frecuente del pronombre personal y preserva a la vez el elemento de testimonio que marca a todo el libro. Uno a uno desaparecen los otros apóstoles si contrastamos [p 189] sus posibilidades de ser autores de este libro. En la lista de siete en el capítulo 21 es fácil descartar los nombres de Simón Pedro, de Tomás y de Natanael. Quedan dos discípulos innominados y los hijos de Zebedeo (sólo aquí mencionados en el libro, pero sin darse sus nombres). En este Evangelio, Juan es siempre el nombre del Bautista. ¿Por qué el autor desatiende tan constantemente a los hijos de Zebedeo? ¿No será que él mismo es uno de ellos? En los Hechos, Lucas no menciona su propio nombre ni el de su hermano Tito, aunque se dan los nombres de tantos otros amigos de Pablo. Si el Discípulo Amado es Juan el apóstol, se comprende fácilmente el silencio acerca de Jacobo y de él mismo. Jacobo queda descartado debido a su temprana muerte (Hch. 12:1). La evidencia en el Evangelio señala directamente al apóstol Juan como su autor.

UN TESTIMONIO ANTIGUO Y CLARO DE LA PATERNIDAD DEL APÓSTOL JUAN

Ignacio (*ad Philad.* vii. 1), alrededor del 110 d.C., dice del Espíritu que «él sabe de dónde viene y adónde va», una clara alusión a Juan 3:8. Policarpo (*ad Phil.* § 7) cita 1 Juan 4:2, 3. Eusebio declara que Papias citó la Primera Epístola de Juan. Ireneo es citado por Eusebio (*Historia Eclesiástica*, V, 20) como diciendo que de pequeño solía oír a Policarpo hablar «de su relación con Juan y los otros que habían visto al Señor». Ireneo aceptó todos nuestros Cuatro Evangelios. Taciano hizo su *Diatessaron* sólo de los Cuatro Evangelios. Teófilo de Antioquía (*Ad Autol.* ii. 22) dice que Juan es el autor del Cuarto Evangelio. Esto alrededor del 180 d.C. El Canon de Muratori, cerca del fin del siglo segundo, cita a Juan como el autor del Cuarto Evangelio. Hasta después de la época de Orígenes no aparece oposición alguna a la paternidad juanina excepto por parte de Marción y de los Alogi. Ningún otro libro del Nuevo Testamento tiene una evidencia externa más poderosa.

EL USO DE LOS EVANGELIOS SINÓPTICOS

Como el último de los Evangelios y por parte del apóstol más anciano, es sólo natural que se hiciera un empleo infrecuente de los Evangelios Sinópticos. Aparte de los acontecimientos de la Semana de la Pasión y del período de la Resurrección, el Cuarto Evangelio coincide con la narración sinóptica sólo en un incidente: el de la Alimentación de los Cinco Mil y la andadura sobre el agua. El autor suplementa al relato sinóptico de varias maneras. Menciona dos pascuas no dadas por los otros Evangelios (Jn. 2:23; 6:4) y puede que haya otra (5:1) implicada. Si no fuera por esto no podríamos saber con certidumbre que el ministerio del Señor se hubiera desarrollado a lo largo de más de un año. Añade mucho a nuestro conocimiento del primer año del ministerio público de nuestro Señor («el año de oscuridad», Stalker), sin el cual sabríamos poco de este comienzo (Jn. 1:19–4:45). Los Sinópticos dan principalmente el ministerio en Galilea, Perea y Judea, pero Juan añade una considerable cantidad de información acerca del ministerio en Jerusalén, ministerio allí que es realmente implicado por una variedad de alusiones en los Sinópticos. El Prólogo (Jn. 1:18) relaciona la Encarnación con el propósito eterno de Dios, como en Colosenses 1:14–20 y Hebreos 1:1–3, y emplea el lenguaje de los intelectuales de la época (*Logos*-Palabra, Verbo) para interpretar a Cristo como el Encarnado Hijo de Dios.

UN DIFERENTE ESTILO DE ENSEÑANZA

De hecho es tan diferente que algunos han afirmado abiertamente que Jesús no podía haber hablado de la manera en que se presenta en los Sinópticos y en el Cuarto Evangelio. Tales críticos deberían recordar el Sócrates de la *Memorabilia* de Jenofonte y el de los *Diálogos* de Platón. Desde luego que hay diferencias, pero también hay diferencias entre los relatos de los Sinópticos. Jesús se dirigió a sus oyentes principalmente en arameo, a veces en griego, como a las grandes multitudes que llegaron de toda Palestina (por ejemplo, el Sermón del Monte). Están las Logias de Jesús (el Q de la crítica) preservadas en las secciones no marcanas de Mateo y Lucas además de en Marcos, y el resto de Mateo y Lucas. Se preservan ciertas individualidades naturales. La diferencia es mayor en el Cuarto Evangelio, por cuanto Juan escribe en su edad más madura y en la riqueza de su dilatada experiencia. Da sus reminiscencias moldeadas a través de una prolongada reflexión, y sin embargo, con un marcado poder dramático. La simplicidad del lenguaje lleva a muchos a pensar que comprenden este Evangelio cuando dejan de ver las gráficas imágenes en los capítulos 7 a 11. El libro palpita de vida. No hay duda de ninguna especie de que aparece aquí un estilo juanino, pero es cosa curiosa también que en la Logia (Q) existe un pasaje juanino escrito mucho antes del Cuarto Evangelio (Mt. 11:25–30 = Lc. 10:21–24). El uso de «el Padre» y «el Hijo» es exhaustivamente juanino. [p 190] Es evidente que Jesús empleó también el tipo juanino de enseñanza. Quizá los críticos no den el suficiente lugar a la versatilidad y variedad de Jesús.

EL MISMO ESTILO EN LOS DISCURSOS

Así mismo se presenta la objeción de que no hay diferencias entre el estilo de los discursos de Jesús en el Evangelio de Juan y el propio estilo narrativo de este último. Hay un elemento de verdad en esta observación. Hay pasajes en los que no es fácil determinar dónde termina el discurso y comienza la narración. Por ejemplo, veamos Juan 3:16–21. ¿Termina el discurso de Jesús en el versículo 15, el 16 o el 21? Lo mismo en 12:44 a 50. ¿Está aquí dando Juan una recapitulación de la enseñanza de Cristo, o un discurso separado? También es cierto que Juan preserva de una manera vívida el estilo conversacional de Cristo como en los capítulos 4, 6, 7, 8, 9. En los Evangelios Sinópticos este elemento no es tan destacable, pero no tenemos que decir que Juan haya hecho lo mismo que Shakespeare con sus personajes. Cada Evangelio presenta, en cierta medida, la coloración de su autor al transmitir las palabras de Jesús. Este elemento es inevitable, a no ser que los hombres fueran meros autómatas, fonógrafos o radios. Pero cada Evangelio preserva una imagen precisa y vívida de Cristo. Necesitamos las cuatro imágenes, incluyendo la que nos da el Evangelio de Juan, para poder conseguir una perspectiva completa de Cristo.

EL VALOR HISTÓRICO DEL CUARTO EVANGELIO

Es precisamente aquí que se hace el principal ataque sobre el Cuarto Evangelio, incluso por parte de algunos que admiten la paternidad juanina. En la actualidad los hay que dan por supuesto que el Cuarto Evangelio no está a la par de los Sinópticos en cuanto a fiabilidad histórica, y en algunas armonías es totalmente omitido o puesto por separado al final, aunque lo cierto es que Taciano lo empleó junto a los Sinópticos en su *Diatessaron*, la primera armonía de los Evangelios. Algunos incluso siguen a Schmiedel en ver en los milagros del Cuarto Evangelio unas meras parábolas o símbolos, particularmente en la narración de la resurrección de Lázaro en el capítulo 11, que aparece sólo aquí. Pero Juan atribuye a este milagro un papel de suma importancia en la culminación de los acontecimientos que llevaron al fin. Es evidente que el autor profesa estar dando datos reales que brotan de su propia experiencia y conocimiento. Algunos objetan que el Cuarto Evangelio presenta una imagen innatural de Cristo, con declaraciones mesiánicas desde el mismo comienzo. Pero los Sinópticos presentan la misma declaración en el bautismo y tentación, para no mencionar el relato de Lucas del Niño Jesús en el templo. Se dice que la imagen de los judíos como hostiles a Jesús está exagerada en el Cuarto Evangelio. La respuesta a esto aparece en el Sermón del Monte, en los milagros en sábado, en los esfuerzos de fariseos y doctores de la ley en atrapar a Jesús en sus palabras, y la final denuncia en Mateo 23, todo ello en los Sinópticos. La oposición a Jesús fue aumentando paulatinamente al irse revelando con mayor claridad. Algunas de las dificultades que se aducen carecen totalmente de base, como la temprana purificación del templo, como si no hubiera podido suceder dos veces, la confusión de la pesca en el capítulo 21 con la de Lucas 5, la confusión de María de Betania en la fiesta de un Simón en el capítulo 12 con la mujer pecadora en la fiesta de otro Simón en Lucas 2, la pretensión de que el Evangelio de Juan sitúa la última Cena Pascual un

día antes de lo debido en lugar de en su día normativo, tal como lo presentan los Sinópticos. Estas dificultades desaparecen cuando se interpretan los textos rectamente. La verdad es que si uno acepta el Cuarto Evangelio de entrada, con los recuerdos personales del anciano Juan presentados para complementar las narraciones de los Sinópticos, queda bien poco que pueda causar ningún serio problema. El ministerio de Jerusalén con las fiestas es un ejemplo de ello. La narración del llamamiento de los primeros discípulos en el capítulo 1 es otro. El autor siguió a Simón trayendo también a su propio hermano a Jesús. Juan estuvo presente en la comparecencia de Cristo ante Anás y Pilato. Estuvo ante la Cruz cuando no había ningún otro de los apóstoles allí. Llevó a la madre de Jesús a su casa, y luego volvió a la Cruz. Vio cómo traspasaban el costado de Jesús. Supo de la acción de José de Arimatea y de Nicodemo, y fue testigo de ello. E. H. Askwith tiene una discusión sumamente útil acerca de todo este problema en *The Historical Value of the Fourth Gospel* (1910).

SEMEJANZAS CON LAS EPÍSTOLAS JUANINAS

Los críticos de todo tipo están de acuerdo en que, fuera quien fuera el autor del Cuarto Evangelio, fue el mismo que escribió la Primera Epístola de Juan. Aparece el mismo e inimitable estilo, el mismo vocabulario, la misma [p 191] perspectiva teológica. Es indudable que fue este mismo autor quien escribió la Segunda y Tercera de Juan, porque, por breves que sean, exhiben las mismas características. En Segunda y Tercera de Juan, el autor se designa a sí mismo como «el anciano» (*ho presbuteros*), hecho que ha llevado a algunos a argüir en pro de un mítico «presbítero Juan» como su autor, en lugar del apóstol Juan, y por ello también la Primera de Juan y del Cuarto Evangelio. Se arguye que el apóstol Juan se habría designado a sí mismo como «el apóstol Juan», al modo del apóstol Pablo. Pero el ejemplo del apóstol Pedro deshace este argumento, porque dirigiéndose a los ancianos (1 P. 5:1) se designa a sí mismo como «anciano yo también con ellos» (*ho sunpresbuteros*). En las Epístolas Juan se opone al gnosticismo, tanto al docetista, que negaba la verdadera humanidad de Jesús como en 1 Juan 1:1-4, como al cerintio, que negaba la identidad del hombre Jesús y el *eón* Cristo, que habría venido sobre Jesús en el bautismo y lo habría dejado en su muerte en la Cruz como en 1 Juan 2:22. Una de las muchas historias que se cuentan acerca de Juan es la de su denuncia de Cerinto cuando una vez se encontró con él en un baño público. Como lo expone Westcott, las Epístolas de Juan demuestran la verdadera humanidad de Cristo en tanto que se da por supuesta su deidad, mientras que el Cuarto Evangelio demuestra su deidad en tanto que se da su humanidad por supuesta.

PERO DIFERENTE DEL APOCALIPSIS

Se debería decir en el acto que la paternidad juanina del Cuarto Evangelio no depende de la del Apocalipsis. De hecho, los hay que mantienen la paternidad juanina del Apocalipsis y que niegan la del Evangelio, mientras que otros sostienen una teoría diametralmente opuesta. Algunos niegan la paternidad juanina tanto del Evangelio como del Apocalipsis, mientras que la mayor parte mantienen la paternidad juanina del Evangelio, de las Epístolas y del Apocalipsis, tal como era la norma general hasta después de la época de Orígenes. Apocalipsis afirma haber sido escrito por Juan (1:4, 9; 22:8), aunque no nos dice qué Juan. La negación de la existencia del «presbítero Juan» lleva, naturalmente, a pensar en el apóstol Juan. Orígenes dice que Juan, el hermano de Jacobo, fue desterrado a la isla de Patmos, donde vio el Apocalipsis. Hay, desde luego, una diferencia radical indudable entre el lenguaje del Apocalipsis y el de los otros libros juaninos, que será considerada cuando se llegue a Apocalipsis. Westcott explica estas diferencias como debidas a la temprana fecha del Apocalipsis en el reinado de Vespasiano, antes que Juan hubiera llegado a dominar la lengua griega. Incluso J. H. Moulton (*Prolegomena*, pág. 9, nota 4) dice bruscamente: «Si la fecha fue el 95 d.C., el autor no puede haber escrito el Cuarto Evangelio sólo poco tiempo después». O antes, podría decir. Pero la fecha de Apocalipsis parece situarse de modo decidido en el reinado de Domiciano. Así que uno se aventura a llamar la atención a la declaración en Hechos 4:13, donde Pedro y Juan son descritos como *agrammatoi kai idiōtai* (hombres sin letras y ciudadanos privados, no pertenecientes a ninguna institución académica). Es curioso también que sea precisamente en 2 Pedro y en Apocalipsis que encontremos tantos solecismos y peculiaridades gramaticales. Sabemos que el Cuarto Evangelio fue revisado por un grupo de amigos de Juan en Éfeso, mientras que él se encontraba aparentemente aislado en la isla de Patmos. La excitación de las visiones aumentaría, naturalmente, el vernáculo tosco del Apocalipsis, de modo semejante al que se encuentra en los papiros griegos en la obra de Milligan *Greek Papyri*. Siendo así, uno puede mantener, a pesar de la postura de Moulton, la paternidad juanina tanto del Evangelio como de Apocalipsis, y en fechas no muy separadas.

LA UNIDAD DEL EVANGELIO

Su unidad se ha visto atacada en varias formas a pesar de la identidad de estilo que se ve a todo lo largo de él. Hay evidentemente tres secciones en el Evangelio: el Prólogo, 1:1-18; el cuerpo de la obra, 1:19-20:31; el Epílogo, 21. Pero no hay evidencia alguna de que el Prólogo fuera añadido por otra mano, a pesar de que el uso de Logos (Verbo) para Cristo no aparezca después. Esta sublime concepción de Cristo domina en todo el libro. Algunos argumentan que el Epílogo fue añadido por otra mano que la de Juan, pero una vez más no hay pruebas ni verdaderas razones para emitir tal suposición. Es posible, como ya se ha dicho, que Juan se detuviera en 20:31, y que luego añadiera 21 antes de enviar el libro, después que sus amigos añadieran 21:24 como su respaldo al volumen. Algunos académicos afirman que detectan varios desplazamientos en la disposición del material, pero estas críticas tan subjetivas no son nunca convincentes. Es indudable que hay grandes discontinuidades en la narración, como entre los capítulos 5 y 6, pero Juan no nos da una narración continua, sino sólo un relato suplementario dando por supuesto el conocimiento de los Sinópticos. Se mantiene que se detecta aquí y allí la presencia de comentarios editoriales añadidos por redactores. Quizá, y quizá no. La unidad de este gran libro se mantiene incluso si esto fuera cierto.

[p 192] LA LENGUA ORIGINAL DEL LIBRO

El difunto doctor C. F. Burney de Oxford escribió una obra titulada *The Aramaic Origin of the Fourth Gospel* (1922), en la que intentó demostrar que el Cuarto Evangelio fue realmente el primero en el tiempo, y que había sido originalmente escrito en arameo. La teoría suscitó un cierto interés, pero no convenció ni a los eruditos arameos ni a los griegos de una manera apreciable. Algunos de los ejemplos que se citan son plausibles, y otros realmente fantasiosos. No se puede emplear esta teoría en ninguna interpretación seria del Cuarto Evangelio. El autor era judío, sin duda alguna, pero escribió en el griego *Koiné* de su época, relativamente exento de semitismos crasos, quizá debido en parte a la ayuda de sus amigos en Éfeso.

EL PROPÓSITO DEL LIBRO

Nos lo da él mismo en 20:30ss. Ha hecho una selección de las muchas señales obradas por Jesús con un evidente propósito: «Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre». Éste es el sublime y noble propósito llanamente expuesto por el autor. Así, el libro tiene una finalidad abiertamente apologética, y este hecho es su ruina para aquellos críticos que exigen una crónica pesada y seca de acontecimientos sin plan ni propósito en los libros de historia. Un libro así no sería leído, y sería de bien poco valor si fuera escrito. Cada uno de los escritores de los Sinópticos ha escrito con un propósito, y cada historia o biografía que valga la pena de ser leída se escribe con un propósito. Una cosa es tener un propósito al escribir un libro, y otra muy diferente suprimir o distorsionar los hechos a fin de crear la impresión que uno desee. Y esto último Juan no lo hizo. Nos ha dado su perspectiva deliberada, madura y comprobada de Jesucristo tal como lo había contemplado cuando vivía, y como había quedado demostrada tras su resurrección. Y escribe para ganar a otros a una fe idéntica en Cristo.

EL RETRATO QUE JUAN HACE DE CRISTO

Nadie pone en duda que el Cuarto Evangelio declara la deidad de Cristo. Se encuentra en el Prólogo, en su mismo inicio: «Y el Verbo era Dios» (1:1), y en el texto correcto de 1:18: «Dios unigénito» (*theos monogenēs*). Aparece repetidamente en el libro, como en el testimonio del Bautista: «Este es el Hijo de Dios» (1:34). Se encuentra en la acusación de los fariseos (5:18) y la declaración del mismo Cristo (5:20–23; 6:48; 8:12, 58; 11:25; 14:9; 17:5) con la plena y franca convicción del autor en 20:31. Ha cumplido su propósito. Ha demostrado que Jesús de Nazaret es el Hijo de Dios. Para algunos críticos, este propósito ha viciado la totalidad del libro. Se han hecho esfuerzos para demostrar que Pablo, Pedro, la Epístola a los Hebreos y los Sinópticos tienen un concepto inferior de Cristo, sin aplicarle el término *theos*. En particular, se aducía que Q las Logia de Jesús, empleado por Mateo y Lucas (las porciones no marcanas en Mateo y Lucas), nos da una imagen reducida de Jesús como en un plano inferior a Dios, la postura arriana o ritschliana en todo caso, como correspondiéndose a Dios ante nosotros, pero no Dios en naturaleza esencial. Pero en las Logia de Jesús vemos la misma imagen esencial de Jesucristo como el Hijo de Dios y el Hijo del Hombre, como he mostrado en mi *The Christ of the Logia* (1924). La única manera de librarse de la deidad de Cristo en el Nuevo Testamento es tirar por la borda todos los libros que lo constituyen como legendarios o reflejos de un desarrollo teológico tardío apartándose de la imagen original. La más antigua imagen que tenemos de Cristo, en las Logia de Jesús (recogidas, cree W. M. Ramsay, antes de la crucifixión de Cristo), muestra un acuerdo esencial con el retrato pleno que encontramos en el Cuarto Evangelio. Cada imagen en los Cuatro Evangelios añade toques propios, pero los rasgos son los mismos: los del Dios-Hombre Jesucristo, el Salvador del mundo. El brillante predicador ciego de Edimburgo George Matheson lo ve con toda claridad (*Studies in the Portrait of the Messiah*, 1900; *St. John's Portrait of Christ*, 1910).

UNA BREVE BIBLIOGRAFÍA DE LITERATURA RECIENTE (DESDE 1880)

ABBOT, EZRA, *On the Authorship of the Fourth Gospel* (1880).

ABBOT, PEABODY, and LIGHTFOOT, *The Fourth Gospel* (1891).

ABBOTT, E. A., *Johannine Vocabulary* (1905).

———, *Johannine Grammar* (1906).

[p 193] APPEL, *Die Echtheit des Johannesevangeliums* (1915).

ASKWITH, E. H., *The Historical Value of the Fourth Gospel* (1910).

BACON, B. W., *The Fourth Gospel in Research and Debate* (1910).

BALDENSBERGER, W., *Der Prolog des vierten Evangeliums* (1898).

BARTH, K., *The Gospel of John and the Synoptic Gospels* (1907).

BAUER, W., *Das Johannes-Evangelium*. 2 Aufl. (1925).

BELZER, *Das Evangelium des heiligen Johannes* (1905).

BERNARD, J. H., *Gospel according to St. John* (2 vols., 1929), in *Int. Crit. Comm.*

BERT, *Das Evangelium des Johannes* (1922).

BLASS, F., *Evangelium secundum Johannem* (1902).

BROOKE, A. E., *The Historical Value of the Fourth Gospel* (Cambridge Biblical Essays, págs. 289 to 328. 1909).

BURCH, VACHER, *The Structure and Message of St. John's Gospel* (1928).

BURNEY, C. F., *The Aramaic Origin of the Fourth Gospel* (1922).

CALMES, L' *Evangile selon S. Jean* (1904).

CANDLER, W. A., *Practical Studies in the Gospel of John* (3 vols., 1912–1915).

CARPENTER, J. ESTLIN, *The Johannine Writings* (1927).

CHAPMAN, DOM JOHN, *John the Presbyter and the Fourth Gospel* (1911).

CHARWOOD, LORD, *According to St. John* (1925).

CLEMEN, C., *Die Entstehung des Johannesevangeliums* (1912).

D'ALMA, *La Controverse du quatrième évangile* (1908).

DELFF, H., *Philo et le quatrième évangile* (1911).

DAUSCH, *Das Johannesevangelium* (1909).

DELFF, H., *Das vierte Evangelium wiederhergestellt* (1890).

———, *Neue Beiträge zur Kritik und Erklärung des vierten Evangeliums* (1890).

DODS, M., *Expositor's Bible* (2 vols., 1891).

———, *Expositor's Greek Testament* (1897).

DRUMMOND, JAMES, *An Inquiry into the Character and Authorship of the Fourth Gospel* (1904).

EVANS, H. H., *St. John the Author of the Fourth Gospel* (1888).

EWALD, P., *Das Hauptproblem der Evangelienfrage und der Weg zu seiner Lösung* (1890).

FOUARD, S., *Jean et la fin de l'âge apostolique* (1904).

GARDNER, P., *The Ephesian Gospel* (1915).

GARVIE, A. E., *The Beloved Disciple* (1922).

GÖBEL, *Die Reden des Herrn nach Johannes* (2 vols., 1906, 1910).

GODET, F., *Comm. on the Gospel of St. John* (Tr., 2 vols., 1886–1890).

GOGUEL, M., *Les sources du récit Johannique de la Passion* (1910).

———, *Le quatrième évangile* (1924).

GORDON, S. D., *Quiet Talks on St. John's Gospel*.

GORE, C., *Exposition of the Gospel of John* (1920).

GREEN, A. V., *The Ephesian Canonical Writings* (1910).

GREGORY, C. R., *Wellhausen und Johannes* (1910).

GRILL, J., *Untersuchungen über die Entstehung des vierten Evangeliums* (1902).

GUMBEL, *Das Johannesevangelium Eine Ergänzung des Lukas ev.* (1911).

- HARRIS, J. RENDEL, *The Origin of the Prologue to St. John's Gospel* (1917).
 HAYES, D. A., *John and His Writings* (1917).
 HOERNLE, E. S., *The Record of the Loved Disciple etc.* (1913).
 HOLLAND, H. S., *The Philosophy of Faith and the Fourth Gospel* (1919).
 ———, *The Fourth Gospel* (1923).
 HOLTZMANN, H. J., *Evangelium, Briefe, und Offenbarung des Johannes*. 3 Aufl. (1908).
 HOLTZMANN, *Hand-Comm.* 3 Aufl. von Bauer (1908).
 HOVEY, A. H., *In American Comm.* (1885).
 HOWARD, W; F., *The Fourth Gospel in Recent Criticism and Interpretation* (1931).
 IVERACH, JAMES, *Gospel of John* (Int. Stand. Bible Encycl.).
 JACKSON, H. L., *The Fourth Gospel and Some Recent German Criticism* (1906).
 ———, *The Problem of the Fourth Gospel* (1918).
 JOHNSTON, J. S., *The Philosophy of the Four Gospel* (1909).
 [p 194] KEISKER, *The Inner Witness of the Fourth Gospel* (1922).
 KREYENBÜHL, *Neue Lösung der Johanneischen Frage* (1905).
 LARFIELD, *Die beide Johannes von Ephesus* (1914).
 LEATHES, STANLEY, *The Witness of St. John to Christ*.
 LEPIN, *L'origine du quatrième évangile* (1907; 1927).
 ———, *La valeur historique du quatrième évangile* (1910).
 LEWIS, F. G., *The Irenaeus Testimony to the Fourth Gospel* (1908).
 ———, *Disarrangements in the Fourth Gospel* (1910).
 LIGHTFOOT, J. B., *Biblical Essays* (pages 1 to 198; I-III, 1893).
 LLOYD, J. P. D., *The Son of Thunder* (1932).
 LOISY, A., *Le quatrième évangile* (1903).
 LOWRIE, *The Doctrine of John* (1899).
 LYMAN, MARY ELY, *The Fourth Gospel and the Life of Today* (1931).
 MANSON, W., *The Incarnate Glory* (1923).
 MAURICE, F. D., *The Gospel of St. John* (1906).
 MCGREGOR, G. H., *The Moffatt Commentary* (1930).
 MONTGOMERY, J. A., *The Origin of the Gospel According to St. John* (1923).
 MOUSE, *Johannes und Paulus* (1915).
 MUIRHEAD, L. A., *The Message of the Fourth Gospel* (1927).
 NOLLOTH, C. F., *The Fourth Evangelist* (1925).
 NUNN, H. P. V., *The Son of Zebedee and the Fourth Gospel* (1927).
 ORR, JAMES, *The Authenticity of St. John's Gospel Deduced from Internal Evidence*.
 OVERBECK, *Das Johannesevangelium* (1911).
 PLUMMER, A., *Cambridge Greek Testament* (1913).
 REVILLE, J., *Le quatrième évangile* (1901).
 REYNOLDS, H. R., *Gospel of John* (Hastings, D. B., 1899).
 RICHMOND, W., *The Gospel of the Rejection* (1906).
 ROBERTSON, A. T., *The Divinity of Christ in the Gospel of John* (1916).
 ROBINSON, A., *The Historical Character of St. John's Gospel* (1929).
 ROBINSON, B. W., *The Gospel of John* (1925).
 SANDAY, W., *Criticism of the Fourth Gospel* (1905).
 SCHLATTER, *Die Sprache und Heimath des vierten Evangelisten* (1903).
 SCHMIEDEL, P. W., *The Johannine Writings* (1908).
 SCOTT, E. F., *The Fourth Gospel: Its Purpose and Theology* (1906).
 ———, *The Historical and Religious Value of the Fourth Gospel* (1903).
 SCOTT-MONCRIEFF, C. E., *St. John, Apostle, Evangelist and Prophet* (1909).
 SELBIE, W. B., *Belief and Life: Studies in the Thought of the Fourth Gospel* (1916).
 SMITH, J. R., *The Teaching of the Fourth Gospel* (1903).
 SMITH, P. V., *The Fourth Gospel: Its Historical Importance* (1926).
 SPEER, R. E., *The Greatest Book in the World* (1915).
 SPITTA, F., *Das Johannesevangelium als Quelle der Geschichte Jesu* (1910).
 STANGE, *Die Eigenart des Johanneischen Produktion* (1914).
 STANTON, V. H., *The Fourth Gospel* (Part III of Gospels as Hist. Documents, 1921).
 STEVENS, G. B., *The Johannine Tehology* (1898).
 STRACHAN, R. H., *Gospel of John* (Hastings, D C G 1906).
 ———, *The Fourth Gospel: Its Significance and Environment* (1917).
 ———, *The Fourth Evangelist: Dramatist or Historian* (1925).
 TILLMANN, FRITZ, *Das Johannesevangelium Uebersetzt und Erklärt* (1931).
 VEDDER, H. C., *The Johannine Writings and the Johannine Problems* (1917).

- WARSCHAUER, J., *The Problem of the Fourth Gospel*.
 WATKINS, W. H., *Modern Criticism Considered in its Relation to the Fourth Gospel* (1890).
 WATSON, H. A., *The Mysticism of St. John's Gospel* (1916).
 WEARING, *The World View of the Fourth Gospel* (1918).
 WEISS, B., *Meyer Komm.* 9 Aufl. (1902).
 ———, *Das Johannesevangelium als einheitliches Werk* (1911).
 [p 195] WELLHAUSEN, J., *Das Evangelium Johannis* (1908).
 WENDT, H. H., *The Gospel according to St. John: An Inquiry into its Genesis and Historical Value* (1911).
 ———, *Die Schichten im vierten Evangelium* (1911).
 WESTCOTT, B. F., *The Gospel according to St. John* (2 vols., 1908).
 WHITELAW, *The Gospel of John* (1888).
 WINDISCH, H., *Johannes und die Synoptiker* (1927).
 WORSLEY, *The Fourth Gospel and the Synoptists* (1911).
 WREDE, W., *Charakter und Tendenz des Johannesevangelium* (1903).
 ZAHN, TH., *Das Evangelium Johannis* (1908). 6 Aufl. (1921).

[p 197] CAPÍTULO 1

1. En el principio (en archēi). Archē es determinado, aunque carente de artículo, como nuestro término «en casa», y como el similar término *be reshith* en Génesis 1:1. Pero Westcott señala aquí que Juan lleva nuestros pensamientos más allá del comienzo de la creación en el tiempo hasta la eternidad. No se da aquí, lo mismo que en Génesis, ningún argumento para demostrar la existencia de Dios. Simplemente, se da por sentada. O bien Dios existe, y es Creador del universo, como lo dan por supuesto científicos como Eddington y Jeans, o bien la materia es eterna o ha venido de la nada. *Era (ēn)*. Tres veces en esta oración emplea Juan este imperfecto de *eimi*, ser, tiempo que no da idea de origen para Dios o para el Logos, sino una existencia continua. Es bien diferente el verbo que aparece en el versículo 14 (*egeneto*, se hizo) para el comienzo de la Encarnación del Logos (del verbo *ginomai*, devenir, llegar a ser). Véase la distinción claramente establecida en 8:58: «Antes que Abraham fuese (*genesthai*), yo soy» (*eimi*, existencia atemporal) (RV). *El Verbo (ho logos)*. Logos proviene de *legō*, una vieja palabra, denotando en Homero poner a un lado, recoger, poner palabras lado a lado, hablar, expresar una opinión. Logos es común para denotar la razón así como el habla. Heráclito lo empleaba para denotar el principio que controla el universo. Los estoicos lo usaban del alma del mundo (*anima mundi*), y Marco Aurelio usó la frase *spermatikos logos* para denotar el principio generativo de la naturaleza. El término hebreo *memra* se empleaba en los Targumes para designar a la manifestación de Dios como el Ángel de Jehová y la Sabiduría de Dios en Proverbios 8:23. El doctor J. Rendel Harris piensa que existió un libro sapiencial, ahora perdido, que combinaba frases de Proverbios y de la Sabiduría de Salomón, y que Juan empleó para su Prólogo (*The Origin of the Prologue to St. John*, pág. 43), y que él ha intentado reproducir. En todo caso, la perspectiva de Juan es la del Antiguo Testamento, y no la de los estoicos o siquiera la de Filón, que emplea también el término *logos*, pero sin la concepción de Juan de su preexistencia personal. El término *logos* es aplicado a Cristo sólo en Juan 1:1, 14 y en Apocalipsis 19:13 y 1 Juan 1:1 «acerca del Verbo de vida» (lo que da un argumento incidental para la identidad de la paternidad de ambos libros). Hay una posible personificación de la «Palabra de Dios» en Hebreos 4:12. Pero la preexistencia personal de Cristo es proclamada por Pablo (2 Co. 8:9; Fil. 2:6ss.; Col. 1:17) y en Hebreos 1:2ss., así como en Juan 17:5. Este término va mejor con el propósito de Juan que *sophia* (sabiduría), y constituye su respuesta a los gnósticos que o bien negaban la verdadera humanidad de Cristo (los gnósticos docetistas) o que separaban al *eón* Cristo del hombre Jesús (los gnósticos cerintios). El Logos preexistente «se hizo carne» (*sarx egeneto*, versículo 14), y mediante esta frase Juan rebatía ambas herejías de una vez. *Con Dios (pros ton theon)*. Aunque existiendo eternamente con Dios, el Logos estaba en perfecta comunión con Dios. *Pros* con el acusativo presenta un plano de igualdad e intimidad, cara a cara mutuamente. En 1 Juan 2:1 tenemos un uso parecido de *pros*: «Tenemos un Paracleto con el Padre» (*paraklēton echomen pros ton patera*). Véase *prosōpon pros prosōpon* (cara a cara, 1 Co. 13:12), un triple uso de *pros*. En los papiros hay un ejemplo de *pros* en este sentido, *to gnōston tēs pros allēlous sunētheias*, «el conocimiento de nuestra intimidad uno con otro» (Moulton y Milligan, *Vocabulary*), que refuta la pretensión de Rendel Harris (*Origin of Prologue*, pág. 8) de que el uso de *pros* aquí y en Marcos 6:3 es un mero arameísmo. No se trata de un giro clásico, pero esto es *Koiné*, no el viejo ático. En Juan 17:5 Juan tiene *para soi*, el giro más común. *Y el Verbo era Dios (kai theos ēn ho logos)*. Mediante un lenguaje exactamente calibrado y cuidadoso Juan refuta el sabelianismo al no decir *ho theos ēn ho logos*. Esto significaría que la totalidad de Dios estaría expresado en el término *ho logos*, siendo los términos recíprocos e indistintamente intercambiables, al tener ambos el artículo. El sujeto queda aclarado por el artículo (*ho logos*), y el predicado sin él (*theos*) lo mismo que en Juan 4:24 *pneuma ho theos* puede sólo significar «Dios es espíritu», no «(todo) espíritu es Dios». Lo mismo en 1 Juan 4:16 *ho theos agapē estin* puede sólo significar «Dios es amor», y no «(el) amor es Dios», como los seguidores de la llamada «Ciencia Cristiana» dirían en su confusión. Para el artículo con el predicado, véase Robertson, *Grammar*, págs. 767ss. Así en Juan 1:14 *ho Logos sarx egeneto*, «el Verbo se hizo carne», no «la carne se hizo Verbo». Lutero arguye que aquí Juan refuta también el arrianismo, por cuanto el Logos era eternamente Dios, con comunión entre el Padre y el Hijo, lo que Orígenes llamó la Eterna Generación del Hijo (cada uno necesario para el otro). Así, en la Trinidad vemos comunión personal sobre una base de igualdad.

2. Éste (houtos), esto es, el Logos del versículo 1, lo que se repite para dar más claridad, una característica del estilo de Juan. Y él reúne en una frase dos de las ideas ya expuestas por separado: «Éste estaba en el principio con Dios»; «después, en el tiempo, vino a estar con el hombre» (Marcus Dods). Así Juan declara llanamente la Preexistencia del Logos antes de la Encarnación, su Personalidad y Deidad.

3. Todas las cosas (panta). La frase filosófica era *ta panta* (las todas cosas) como la tenemos en 1 Corintios 8:6; Romanos 11:36; Colosenses 1:16. En el versículo 1 Juan emplea *ho kosmos* (el universo ordenado) para el todo. *Fueron hechas (egeneto)*. Segundo aoristo de indicativo en voz media de *ginomai*, el aoristo constativo cubriendo la actividad creativa considerada como un acontecimiento, en contraste a la existencia continua que denota *ēn* en los versículos 1 y 2. Todas las cosas «vinieron a existir». La Creación es así presentada como un devenir (*ginomai*) en contraste con el ser (*eimi*). *Por medio de Él (di' autou)*. Por medio de Él como el agente intermedio en la obra de la creación. El Logos es la explicación de Juan de la creación del universo. El autor de Hebreos (1:2) designa al Hijo de Dios como aquel «por medio del cual hizo también el universo». Pablo afirma rotundamente que «en Él [Cristo] fueron creadas todas las cosas» (BAS), y que «todo fue creado por medio de Él y para Él» (Col. 1:16). Por ello no es una doctrina peculiar la que enuncia Juan aquí. En 1 Corintios 8:6 Pablo distingue entre el Padre como la fuente primaria (*ex hou*) de todas las cosas y el Hijo como el agente intermedio como aquí (*di' hou*). *Sin Él (chōris autou)*. Vieja preposición adverbial con el ablativo como en Filipenses 2:14, «aparte de». Juan añade la declaración negativa para complementar, otra nota de su estilo, como en Juan 1:20 y 1 Juan 1:5. Así, Juan excluye dos herejías (Bernard): que la materia es eterna, y que los ángeles o eones tuvieran una parte en la creación. *Nada (oude hen)*. «Ni siquiera una cosa». Bernard cree que todo el Prólogo es un himno, y lo divide en estrofas. Esto no es en absoluto cierto. Es dudoso también que

la cláusula relativa «que ha sido hecho» (*ho gegonen*) forme parte de esta oración o comience otra, como Westcott y Hort lo imprimen. El verbo está en perfecto segundo de indicativo en voz activa de *ginomai*. Westcott observa que [p 198] los antiguos académicos antes de Crisóstomo comenzaban todos una nueva oración con *ho gegonen*. Los antiguos unciales no tenían puntuación.

4. En Él estaba la vida (en autōi zōē ēn). Aquello que ha venido al ser (v. 3) en el Logos era vida. El poder que crea y sustenta la vida en el universo es el Logos. Esto es lo que quiere decir Pablo mediante el verbo perfecto pasivo *ektistai* (se mantienen creadas) en Colosenses 1:16. Ésta es también la afirmación de Jesús a Marta (Jn. 11:25). Esta es la idea en Hebreos 1:3: «sosteniendo todas las cosas por la palabra de su potencia». En el pasado este lenguaje pudo haber sido conceptualizado como acientífico, pero ya no tras la interpretación espiritual del mundo físico por parte de Eddington y Jeans. Generalmente, en Juan *zōē* significa vida espiritual, pero aquí el término carece de limitaciones y es inclusivo de toda vida; sólo que no se trata de *bios* (forma de vida), sino del principio mismo o esencia de la vida. Esto es, lo espiritual detrás de lo físico, y con esto concuerdan hoy en día grandes científicos. Es también inteligencia y poder personales. Algunos de los documentos occidentales tienen aquí *estin* en lugar de *ēn* para expresar claramente la atemporalidad de esta frase de la obra del Logos. Y la vida era la luz de los hombres (*kai hē zōē en to phōs tōn anthrōpōn*). Aquí, el artículo tanto con *zōē* como con *phōs* los hace intercambiables. «La luz era la vida de los hombres» es una proposición equivalente. Esta declaración es curiosamente semejante a la de algunos físicos que encuentran en la electricidad (a la vez vida y energía) el equivalente más próximo a la vida en su forma física más básica. Posteriormente Jesús se designará a sí mismo como la luz del mundo (Jn. 8:12). Juan tiene predilección por estas palabras luz y vida tanto en el Evangelio como en las Epístolas y Apocalipsis. Aquí las combina para presentar su concepto del Logos antes de la Encarnación en su relación con la raza. Él era y es la Vida de los hombres (*tōn anthrōpōn*, uso genérico del artículo) y la Luz de los hombres. Juan afirma esta relación del Logos con la raza de los hombres de modo particular antes de la Encarnación.

5. Resplandece (phainei). Presente lineal de indicativo en voz activa de *phainō*, viejo verbo proveniente de *phaō*, resplandecer (*phaos, phōs*). «La luz persiste en dar luz». En las tinieblas (en tēi skotiāi). Palabra tardía para la común *skotos* (relacionada con *skia*, sombra). Una evidente alusión a las tinieblas traídas por el pecado. En 2 Pedro 2:17 tenemos *ho zophos tou skotou* (la negrura de las tinieblas). El Logos, la única verdadera luz moral, sigue resplandeciendo tanto en el estado anterior a la Encarnación como después de ella. Juan usa mucho el término *skotia* (*skotos*) para referirse a las tinieblas morales provenientes del pecado y siente predilección por *phos* (*phōtizō, phainō*) para denotar la luz que está solamente en Cristo. En 1 Juan 2:8 proclama él que «las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya alumbra». Los gnósticos empleaban con frecuencia estas mismas palabras, y Juan las toma y las pone en su contexto apropiado. No prevalecieron contra ella (*auto ou katelaben*). En la RV se traduce «No la comprendieron». *Katelaben* es el segundo aoristo activo de *katalambanō*, viejo verbo que denota asirse de, arrebatar. Esta misma frase aparece en Juan 12:35 (*hina mē skotia humas katalabēi*), «para que no os sorprendan las tinieblas», la metáfora de la noche siguiendo al día, y en 1 Tesalonicenses 5:4 el mismo giro (*hina katalabēi*) se emplea del día sorprendiendo a uno como un ladrón. Éste es el punto de vista de Orígenes y aparece asimismo en 2 Mac. 8:18. Esta misma palabra aparece en Alef y D en Juan 6:17, *katelabe de autous hē skotia* («pero las tinieblas los alcanzaron», descendieron sobre ellos). Así, a pesar de la traducción *comprehenderunt* de la Vulgata, es «alcanzaron» o «vencieron», «prevalecieron», lo que parece ser el sentido aquí. La luz siguió resplandeciendo a pesar de unas tinieblas peores que una niebla londinense, como lo demuestran el Antiguo Testamento y los descubrimientos arqueológicos en Egipto, Asiria, Babilonia, Persia, Creta y Asia Menor.

6. Hubo un hombre (egeneto anthrōpos). Un acontecimiento concreto en medio de la larga oscuridad, el mismo verbo que en el versículo 3. *Enviado (apestalmenos)*. Participio perfecto pasivo de *apostellō*, enviar. *De Dios (para theou)*. Desde el lado de (*para*) Dios (caso ablativo *theou*). *El cual se llamaba (onoma autōi)*. «Nombre a él», nominativo parentético y dativo (Robertson, *Grammar*, pág. 460). *Juan (Iōānnēs)*. Acerca de la imposición de su nombre, véase Lucas 1:59 a 63. Es una forma helenizada de Jonatán, Joanán (don de Dios), empleado siempre del Bautista en este Evangelio, que nunca menciona el nombre de Juan el hijo de Zebedeo (a los hijos de Zebedeo los menciona una vez, 21:2).

7. Para testimonio (eis marturian). Vieja palabra de *martureō* (de *martus*), ambos términos más comunes en los escritos de Juan que el resto del Nuevo Testamento. Este es el propósito del ministerio del Bautista. *Para dar testimonio (hina marturēsēi)*. Cláusula final con *hina* y aoristo de subjuntivo activo de *martureō*, hacer más claro, *eis marturian*. *De la luz (peri tou phōtos)*. «Con respecto a la luz». La luz estaba resplandeciendo, y los hombres, ciegos a ella, no la veían (Jn. 1:26), cegados aún por el dios de este mundo (2 Co. 4:4). Juan tuvo sus propios ojos abiertos de modo que vio, y contó lo que había visto. Ésta es la misión de cada predicador de Cristo. Pero primero tiene que tener sus propios ojos abiertos. *A fin de que todos creyesen (hina pisteusōsin)*. Cláusula final con *hina* y primer aoristo activo de subjuntivo de *pisteuō*, aoristo ingresivo «venir a creer». Ésta es una de las magnas palabras de Juan (empleada unas 100 veces), «con una frecuencia nueve veces mayor a la que se ve en los Sinópticos» (Bernard). Y, con todo, *pistis*, tan común en Pablo, es empleada por Juan sólo en 1 Juan 5:4 y cuatro veces en Apocalipsis, donde no aparece *pisteuō* ni una sola vez. Aquí se emplea en sentido absoluto, como en Juan 1:50, etc. *Por él (di' autou)*. Como el agente intermedio para ganar a las gentes a creer en Cristo (el Logos) como la Luz y la Vida de los hombres. Éste es asimismo el propósito del autor de este libro (21:1-3). El predicador es meramente el heraldo para señalar a los hombres a Cristo.

8. Éste (ekeinos). Esto es, Juan. Él era una luz (Jn. 5:35), como lo son todos los creyentes (Mt. 5:14), pero no «la luz» (*to phōs*). Sino (*all'*). No hay verbo en griego, como tampoco en castellano (RVR77), aunque la BAS suple la elipsis con «que vino» repitiendo el verbo *ēlthen* del versículo 7. Véanse elipsis similares en 9:3; 13:18; 15:25. En el estilo juanino tenemos aquí la repetición de la cláusula final *hina* del versículo 7.

9. Era (ēn). Imperfecto de indicativo. Posición enfática al comienzo de la oración en griego, y por ello probablemente no es una conjugación perifrástica con *erchomenon* (que viene) cerca del fin, aunque es posible. En este último sentido lo traduce la V.M. *La luz verdadera (to phōs to alēthinon)*. «La luz genuina», no una luz falsa de piratas de costa que atraen barcos a los escollos, sino el faro fiable que conduce a un puerto seguro. Esta verdadera luz había estado a mano todo el tiempo en medio de las tinieblas (*ēn*, imperfecto, acción lineal) antes que llegara Juan. *Que alumbra a todo hombre (phōtizei panta anthrōpon)*. Viejo verbo (de *phōs*), dar luz como en Apocalipsis 22:5 y Lucas 11:35ss. Los cuáqueros apelan a esta frase en favor de su creencia de que cada hombre recibe una luz interior que es suficiente para conducirlo, y recibe el nombre del texto cuáquero. Pero puede significar sólo que la verdadera luz que los hombres reciben procede de Cristo, no necesariamente que todos reciben una revelación especial. *Que viene (erchomenon)*. Este participio presente en voz media de *erchomai* puede ser tomado con *anthrōpon*, el término justamente anterior (masculino singular en caso acusativo), «cada hombre al venir al mundo». Puede también ser construido con *phōs* (neutro singular en caso nominativo). Esta idea aparece en Juan 3:19; 11:27; 12:46. En los dos últimos pasajes se emplea del Mesías, lo que hace probable que éste sea el significado aquí. Pero incluso así la luz presentada en 11:27; 12:46 es la del Mesías Encarnado, no la del Logos antes de la Encarnación. Aquí aparece *kosmos*, y no *panta*, en el sentido del universo ordenado, como con tanta frecuencia sucede en este Evangelio. Véase Efesios 1:4.

10. Estaba en el mundo (en tōi kosmōi ēn). Tiempo imperfecto de existencia continua en el universo antes de la Encarnación, como en los versículos 1 y 2. *Fue hecho por medio de Él (di' autou egeneto)*. Se hace aquí la misma afirmación acerca de «el mundo» (*ho kosmos*) que la que se hace de *panta* en el versículo 3. *No le conoció (auton ouk egnō)*. Segundo aoristo de indicativo activo del común verbo *ginōskō*, lo que Gildersleeve llama un aoristo negativo, rehusó o dejó de conocerlo, su mismo mundo, que Él había creado y que se mantenía consolidado gracias a Él (Col. 1:16). No sólo el mundo dejó de conocer al Logos

antes de su Encarnación, sino que dejó de reconocerlo cuando se encarnó (Jn. 1:26). Hay dos ejemplos en esta oración de la predilección de Juan por *kai*, como en los versículos 1, 4, 5, 14, la construcción coordinada (parataxis) en lugar de la construcción en subordinación (hipotaxis), como el común uso hebreo de la *waw*.

11. A lo que era suyo (*eis ta idia*). Plural neutro, el mismo giro empleado en 19:27 cuando el Discípulo Amado tomó a la madre de Jesús «a su casa». El mundo era «el propio hogar» del Logos, que lo había creado. Véanse también 16:32; Hechos 21:6. *Los suyos (hoi idioi)*. En el sentido más estrecho, «sus íntimos», «su propia familia», «sus propios amigos» como en 13:1. Jesús dijo más tarde que un profeta no está sin honra excepto en su propio país (Mr. 6:4; Jn. 4:44), y la ciudad de Nazaret donde había crecido lo rechazó (Lc. 4:28ss.; Mt. 13:58). [p 199] Es probable que aquí *hoi idioi* haga referencia al pueblo judío, el pueblo elegido al que Cristo fue enviado primero (Mt. 15:24), pero en un sentido más amplio todo el mundo queda incluido en *hoi idioi*. La obra de Conder *The Hebrew Tragedy* enfatiza lo trágico de la situación de que la casa de Israel rehusara dar la bienvenida al Mesías cuando llegó, como una vasta y tenebrosa tragedia. *No le recibieron (auton ou parelabon)*. Segundo aoristo de indicativo activo de *paralambanō*, viejo verbo, tomar al lado de uno, el común verbo que significa dar la bienvenida, el mismo verbo que usa Jesús en 14:3 de la bienvenida a la casa de su Padre. Cf. *katelaben* en el versículo 5. Israel dio muerte al Heredero (He. 1:2) cuando éste se presentó, lo mismo que los viñadores malvados (Lc. 20:14).

12. A todos los que le recibieron (*hosoi elabon auton*). Aoristo efectivo de indicativo de *lambanō*, «A tantos como le recibieron», en contraste a *hoi idioi* antes, una acción excepcional por parte de los discípulos y otros creyentes. *A los que (autois)*. Caso dativo explicativo de la cláusula precedente, un anacoluto común en Juan, 27 veces frente a 21 para los tres Sinópticos juntos. Se trata de un giro arameo común, y Burney lo presenta (*Aramaic Origin*, etc., pág. 64) en apoyo de su teoría de un original arameo del Cuarto Evangelio. *Potestad (exousian)*. En 5:27 *edōken* (primer aoristo de indicativo en voz activa de *didōmi*) *exousian* significa autoridad, pero incluye poder (*dunamis*). Aquí se trata más del concepto de privilegio o derecho. *De ser hechos (genesthai)*. Segundo aoristo en voz media de *ginomai*, de venir a ser lo que no eran antes. *Hijos de Dios (tekna theou)*. En un sentido espiritual pleno, no como mero linaje de Dios, como es cierto de todos los hombres (Hch. 17:28). La frase de Pablo *huiōi theou* (Gá. 3:26) para designar a los creyentes, empleada asimismo por Jesús de los de limpio corazón (Mt. 5:9), no aparece en el Evangelio de Juan (pero sí en Ap. 21:7). Es posible que Juan prefiera *ta tekna tou theou* para los hijos espirituales de Dios, sean judíos o gentiles (Jn. 11:52) debido a la comunidad de naturaleza (*teknon*, de la raíz *tek-*, engendrar). Pero no se puede seguir a Westcott en su insistencia en «adopción» como la razón para el empleo que hace Pablo de *huiōi*, por cuanto Jesús emplea *huiōi theou* en Mateo 5:9. Está claro que aquí, como en Juan 3:3, está involucrada la idea de la regeneración. *A los que creen (tois pisteuousin)*. Una mera aposición explicativa con *autois*, caso dativo del participio presente articular activo de *pisteuō*. *En su nombre (eis to onoma autou)*. Bernard cuenta 35 ejemplos de *pisteuō eis* en Juan, poner la confianza en. Ver asimismo 2:23; 3:18 para *pisteuō eis to onoma autou*. Este uso común de *onoma* para la persona es un arameísmo, pero aparece también en los papiros vernáculos, y *eis to onoma* es particularmente común en el pago de deudas (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). Véase Hechos 1:15 para *onomata* para personas.

13. Los cuales no han sido engendrados (*hoi ouk ... egennēthēsan*). Primer aoristo pasivo de indicativo de *gennaō*, engendrar, «quienes no fueron engendrados». Por generación espiritual (de Dios, *ek theou*), no física (*ex haimatōn*, plural como es común en los clásicos y en el A.T., aunque no está claro por qué, a no ser que se refiera a la sangre tanto del padre como de la madre; *ek thelēmatos sarkos*, de deseo sexual; *ek thelēmatos andros*, de voluntad de varón). Pero el *b* de la Vetus Latina lee *qui natus*, y lo hace referir a Cristo, y por ello enseña expresamente el Nacimiento Virginal de Jesús. Del mismo modo Ireneo da la lectura *qui natus est*, como también Tertuliano, que argumenta que *qui nati sunt (hoi egennēthēsan)* es una invención de los gnósticos valentinianos. Blass (*Philology of the Gospels*, pág. 234) se opone a esta lectura, pero todos los antiguos unciales griegos leen *hoi egennēthēsan*, y debe ser aceptado. El Nacimiento Virginal está indudablemente implicado en el versículo 14, pero no se afirma en el versículo 13.

14. Y el Verbo se hizo carne (*kai ho logos sarx egeneto*). Véase versículo 3 para este verbo y nótese su empleo para el acontecimiento histórico de la Encarnación en lugar de *ên* del versículo 1. Nótese asimismo la ausencia del artículo con el predicado sustantivo *sarx*, de modo que no puede significar «la carne vino a ser la Palabra». La preexistencia del Logos ya ha sido llanamente declarada y argumentada Juan no dice aquí que el Logos entrara en un hombre o morara en un hombre o llenara a un hombre. Uno tiene libertad aquí de ver una alusión a las narraciones del nacimiento en Mateo 1:16–25 y Lucas 1:28–38, si así lo desea, por cuanto es evidente que Juan tenía ante sí los textos de los Sinópticos, y que principalmente se dedicó a suplementar la narración de ellos. De hecho, uno tiene también la libertad de preguntar qué otro sentido inteligente se le puede dar aquí al lenguaje de Juan aparte del del Nacimiento Virginal. ¿Qué madre o padre ordinarios hablan nunca de un hijo «haciéndose carne»? Para la Encarnación ver también 2 Corintios 8:9; Gálatas 4:4; Romanos 1:3; Filipenses 2:7ss.; 1 Timoteo 3:16; Hebreos 2:14. «Está más allá de las capacidades de cualquier intérprete explicar el sentido exacto de *egenetō* en esta oración» (Bernard). A no ser que, en realidad y como parece evidente, Juan se esté refiriendo al Nacimiento Virginal tal como está registrado en Mateo y Lucas. «El Logos de la filosofía es, según declara Juan, el Jesús de la historia» (Bernard). Así, Juan declara la deidad y verdadera humanidad de Cristo. Da respuesta a los gnósticos docetistas, que negaban su humanidad. *Habitó entre nosotros (eskēnōsen en hemin)*. Primer aoristo ingresivo activo de indicativo de *skēnoō*, viejo verbo, levantar uno su tienda o tabernáculo (*skēnos* o *skēnē*), en el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis 7:15; 12:12; 13:6; 21:3. En Apocalipsis se emplea de Dios plantando su tabernáculo entre los hombres, y aquí del Logos «tabernaculando», de la Shekinah, la gloria de Dios aquí entre nosotros en la persona de su Hijo. *Vimos su gloria (etheasametha tēn doxan autou)*. Primer aoristo de indicativo en voz media de *theaomai* (de *thea*, espectáculo). La experiencia personal de Juan y de otros que reconocieron a Jesús como la gloria (*doxa*) Shekinah de Dios, como Jacobo, el hermano de Jesús, así lo describe (Stg. 2:1). Juan emplea *theaomai* otra vez en 1:32 (el Bautista contemplando al Espíritu descendiendo como paloma), y en 1:38 del Bautista contemplando absorto a Jesús. Así también 4:35; 11:45; 1 Juan 1:1ss.; 4:12, 14. Por esta palabra Juan insiste en que en el Jesús humano contempló la gloria Shekinah de Dios que era y es el Logos, que existía siempre con Dios. Por medio de este plural Juan habla por sí mismo y por todos aquellos que vieron en Jesús lo que él vio. *Como del unigénito del Padre (hōs monogenous para patros)*. Estrictamente, «como de un unigénito de un padre», por cuanto no hay artículo con *monogenous* o con *patros*. En Juan 3:16 y 1 Juan 4:9 tenemos *ton monogenē* referido a Cristo. Éste es el primer empleo en el Evangelio del término *patēr* referido a Dios en relación con el Logos. *Monogenēs* (el único nacido más bien que único engendrado) se refiere aquí a la relación eterna del Logos (como en 1:18) más bien que a la Encarnación. Así, se distingue entre el Logos y los creyentes como hijos (*tekna*) de Dios. Esta palabra se emplea de relaciones humanas como en Lucas 7:12; 8:42; 9:38. Aparece asimismo en la LXX, y en Hebreos 11:17, pero en otros pasajes del Nuevo Testamento sólo en los escritos de Juan. Es una palabra antigua en la literatura griega. No está claro si las palabras *para patros* (del Padre) deben ser relacionadas con *monogenous* (cf. 6:46; 7:29, etc.) o con *doxan* (cf. 5:41, 44). Juan muy evidentemente quiere decir que «la gloria manifiesta del Verbo era por así decirlo la gloria del Padre eterno compartida con su Hijo unigénito» (Bernard). Cf. 8:54; 14:9; 17:5. *Lleno (plērēs)*. Probablemente un adjetivo acusativo indeclinable concordando con *doxan* (o genitivo con *monogenous*), de lo cual tenemos ejemplos en papiros (Robertson, *Grammar*, pág. 275). Como nominativo, *plērēs* puede concordar con el sujeto de *eskēnōsen*. *De gracia y de verdad (charitos kai alētheias)*. Curiosamente, esta gran palabra *charis* (gracia), tan común para Pablo, no aparece en el Evangelio de Juan más que en 1:14, 16, 17, aunque *alētheia* (verdad) es una de las palabras clave en el Cuarto Evan-

lio y en 1 Juan, apareciendo 7 veces en los Sinópticos y nunca en Apocalipsis (Bernard). En 1:17 estas dos palabras describen el Evangelio de Cristo en contraste con la Ley de Moisés. Véanse las Epístolas de Pablo para el origen y uso de ambas palabras.

15. Dio testimonio (marturei). Presente histórico (dramático) de indicativo de esta palabra tan característica de Juan (cf. 1:17ss.). Véase 1:32, 34 para los ejemplos históricos del testimonio de Juan acerca de Cristo. Esta oración es un paréntesis en el texto de Westcott y Hort, aunque la Versión Revisada hace parentética la mayor parte del versículo 14. El testimonio de Juan es aducido como prueba de la gloria llena de gracia y verdad ya afirmada del Logos Encarnado. *Clamó (kekragen)*. Segundo perfecto de indicativo activo de *krazō*, viejo verbo para clamar a voz en cuello, repetido en forma dramática otra vez para enfatizar, recordando la maravillosa Voz en el desierto, y que el Discípulo Amado puede seguir retumbando a través de los años. *Éste es (houtos ên)*. Imperfecto de indicativo donde Juan echa el tiempo verbal hacia atrás en el tiempo pasado, «Éste era» (BAS), cuando esperaba la venida del Mesías, como en Hechos 3:10, donde nosotros esperaríamos «es» (*estin*), y como lo traducen la mayor parte de las versiones castellanas. Gildersleeve (*Syntax*, pág. 96) llama a esto el «imperfecto de apreciación repentina del verdadero estado de cosas». *De quien yo decía (hon eipon)*. Pero B y C y un corrector de Alef (Westcott y Hort) tienen *ho eipōn*, «el que dijo», una explicación parentética acerca del Bautista, no de las palabras del Bautista acerca de Cristo. *Después de mí (opisō mou)*. Véase igualmente 1:27. Más tarde en el tiempo, quiere decir Juan. Describió a aquel que iba a venir (*ho erchomenos*) antes de ver a Jesús. El lenguaje de Juan aquí es precisamente el que aparece en Mateo 3:11, *ho opisō mou erchomenos* (cf. Mr. 1:7). El Discípulo Amado había oído al Bautista oyendo estas mismas palabras, pero también poseía los Evangelios Sinópticos. [**p 200**] *Es (gegonen)*. Literalmente, «ha de venir a ser». Segundo perfecto de indicativo en voz activa de *ginomai*. Es ya un hecho real cuando el Bautista habla. *Antes de mí (emprosthen mou)*. En rango y dignidad, se refiere el Bautista, *ho ischuroteros mou*, «más poderoso que yo»; en Mateo 3:11 es *ischuroteros mou*, sin el artículo. En Juan 3:28 *emprosthen ekeinou* (delante de Él, del Cristo) significa prioridad en el tiempo, pero no aquí. Esta superior dignidad del mesías Juan siempre la reconoce lleno de satisfacción (Jn. 3:25–30). *Porque era primero que yo (hoti prōtos mou ên)*. Una paradoja, pero clara. Él siempre había sido (*ên*, imperfecto) antes de Juan en su estado anterior a la Encarnación, pero «después» de Juan en tiempo de Encarnación, aunque siempre por delante de Juan en rango desde el momento de su Encarnación. *Prōtos mou* (superlativo con ablativo) aparece aquí cuando sólo se comparan dos, como es común en el *Koiné* vernáculo. Así el Discípulo Amado llegó primero (*prōtos*) a la tumba, por delante de Pedro (20:4). Así también *prōton humōn* en 15:18 significa «antes que a vosotros», como si fuera *proteron humōn*. El versículo 30 repite estas palabras casi exactamente.

16. Porque (hoti). En el texto correcto (Alef, B, C, D, L) y no *kai* (y) como en el Textus Receptus. Razón explicativa del versículo 14. *De su plenitud (ek tou plērōmatos)*. El único ejemplo de *plērōma* en los escritos de Juan, aunque cinco veces de Cristo en las Epístolas de Pablo (Col. 1:19; 2:9; Ef. 1:23; 3:19; 4:13). Véase Colosenses 1:19 para la discusión de estos términos de los gnósticos que Pablo emplea para designar todos los atributos de Dios reunidos en Cristo (Col. 2:9) y empleados en este sentido por parte de Juan acerca del Logos Encarnado. *Todos (hēmeis pantes)*. Juan está afrontando la misma depreciación gnóstica de Cristo acerca de la que escribe Pablo en Colosenses. Así, Juan apela a todos sus propios contemporáneos como participantes con él en la plenitud del Logos. *Hemos recibido (elabomen)*. Segundo aoristo activo de indicativo de *labanō*, una experiencia más amplia que contemplar (*etheasametha*, versículo 14) y que todos los creyentes pueden tener. *Gracia sobre gracia (charin anti charitos)*. El sentido está en *anti*, una preposición en desaparición en el *Koiné*, y sólo aquí en Juan. Está en el caso locativo de *anta* (fin), «al fin», y se empleaba de intercambio en las ventas. Véase Lucas 11:11, *anti ichthuos ophn*: «En lugar de pescado, ... una serpiente», y Hebreos 12:2, donde se equilibran mutuamente «gozo» y «cruz». Aquí la imagen es la de la «gracia» tomando el lugar de la «gracia» como el maná renovado cada mañana, una nueva gracia para el nuevo día y el nuevo servicio.

17. Fue dada (edothē). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *didōmi*. *Por medio de Moisés (dia Mōuseōs)*. Como el agente inmediato de Dios. *Vinieron (egeneto)*. El acontecimiento histórico, el comienzo del cristianismo. *Por medio de Jesucristo (dia Iēsou Christou)*, el agente intermedio de Dios el Padre. Aquí, con toda claridad, Juan identifica al Logos antes de la Encarnación con Jesús de Nazaret, el Mesías. El nombre histórico pleno «Jesucristo» aparece aquí en Juan por primera vez. Véase también 17:3 y cuatro veces en 1 Juan, y cinco veces en Apocalipsis. Sin Cristo no habría existido el cristianismo. La teología de Juan es aquí descrita mediante las palabras «la gracia y la verdad» (*hē charis kai hē alētheia*), cada una de ellas con el artículo y cada una de ellas suplementaria de la otra. Es gracia en contraste con la ley, tal como Pablo lo expone en Gálatas y Romanos. Pablo había hecho de la gracia «un lugar común del cristianismo» (Bernard) antes que Juan escribiera. Es verdad en oposición a las herejías gnósticas y de otros tipos, tal como lo muestra Pablo en Colosenses y Efesios. Estas dos palabras describen de manera adecuada dos aspectos del Logos, y Juan deja de emplear los términos *Logos* y *charis*, pero se aferra a *alētheia* (véase 8:32 para la libertad introducida por la verdad), aunque en las ideas comunicadas por estas tres palabras subyace toda la extensión de su Evangelio.

18. A Dios nadie le ha visto jamás (theon oudeis heōraken pōpote). Perfecto de indicativo activo de *horaō*. Visto con el ojo físico humano, quiere decir Juan. Dios es invisible (Éx. 33:20; Dt. 4:12). Pablo llama a Dios *aoratos* (Col. 1:15; 1 Ti. 1:17). Juan repite esta idea en Juan 5:37; 6:46. Y, no obstante, en 14:7 Jesús declara que el que lo haya visto a Él ha visto al Padre como aquí. *El unigénito Hijo (ho monogenēs huios)*. Ésta es la lectura del Textus Receptus, y es inteligible después de *hōs monogenous para patros* en el versículo 14. Pero los más antiguos y mejores MSS. griegos (Alef, B, C, L) leen *monogenēs theos* (Dios unigénito), que es indudablemente el verdadero texto. Es probable que algún escriba lo cambiara a *ho monogenēs huios* para obviar la llana declaración de la deidad de Cristo y para hacerlo como 3:16. Pero existe una armonía interna en la lectura de los antiguos unciales. El Logos es claramente llamado *theos* en el versículo 1. La Encarnación es declarada en el versículo 14, donde también es llamado *monogenēs*. Esto lo era antes de la Encarnación. Así, Él es «Dios unigénito», «la Generación Eterna del Hijo» de la frase de Orígenes. *Que está en el seno del Padre (ho ōn eis ton kolpon tou patros)*. La eterna relación del Hijo con el Padre, como *pros ton theon* en el versículo 1. En 3:13 hay una cierta evidencia para *ho ōn en tōi ouranōi* empleada por Cristo de sí mismo mientras aún estaba sobre la tierra. El sentido místico aquí es que el Hijo está calificado para revelar al Padre como Logos (el Padre en Idea y Expresión) por razón de la continua comunión con el Padre. *Él (ekinos)*. Pronombre enfático referido al Hijo. *Le ha dado a conocer (exēgēsato)*. Primer aoristo (efectivo) de indicativo en voz media de *exēgeomai*, viejo verbo conducir afuera, sacar afuera en narración, relatar. Aquí sólo en Juan, aunque aparece una vez en el Evangelio de Lucas (24:35) y cuatro veces en Hechos (10:8; 15:12, 14; 21:19). Esta palabra cierra apropiadamente el Prólogo en el que el Logos es representado de un modo maravilloso como el Verbo de Dios en carne humana, el Hijo de Dios con la Gloria de Dios en Él, mostrando a los hombres quién es Dios y lo que es.

19. Este es el testimonio de Juan (kai hautē estin hē marturia tou iōannou). Ya había aludido dos veces a Él (versículos 7ss. y 15), y pasa ahora a darlo como lo más importante a añadir al Prólogo. Del mismo modo que el autor da por sabidas las narraciones del nacimiento de Mateo y Lucas, da también por sabidos los relatos sinópticos acerca del bautismo de Jesús por parte de Juan, pero añade varios detalles de sumo interés y valor entre el bautismo y el ministerio en Galilea, supliendo así lagunas en nuestro conocimiento acerca del primer año del ministerio del Señor en diversos lugares de Palestina. El relato de Juan progresa a lo largo de las mismas líneas que los de los Sinópticos. Se da una progresiva revelación de Cristo a los discípulos, con una hostilidad en constante aumento por parte de los judíos, hasta la consumación última en Jerusalén. *Cuando los judíos enviaron (hote apesteilan pros auton hoi loudaioi)*. Juan, escribiendo en Éfeso cerca del final del siglo primero mucho tiempo después de la destrucción de Jerusalén, emplea constantemente la frase «los judíos» como descripción del pueblo como distintos del mundo gentil y de los seguidores de Cristo (que al principio eran también judíos). Con frecuencia la emplea para designar en particular

a los líderes y gobernantes judíos que pronto adoptaron una actitud de hostilidad tanto contra Juan como contra Jesús. Aquí son los judíos de Jerusalén los que enviaron (*apesteilan*, primer aoristo de indicativo en voz activa de *apostellō*). *Sacerdotes y levitas (hiereis kai Leuitas)*. Éstos eran saduceos. Más adelante, en el versículo 24, el autor explica que fueron los fariseos los que enviaron a los saduceos. Los Sinópticos arrojan mucha luz sobre esta circunstancia, porque en Mateo 3:7 se nos dice que el Bautista llamó a fariseos y saduceos «generación de víboras» (= Lc. 3:7). El interés popular en Juan fue creciendo hasta que las capas populares se preguntaban «en su corazón acerca de Juan, si quizás él sería el Cristo» (Lc. 3:15). Así, el Sanedrín envió por fin un comité a Juan para preguntarle qué decía él acerca de sí mismo, pero los fariseos se cuidaron de que fueran los saduceos los enviados. *Para que le preguntasen (hina erōtēsōsin auton)*. *Hina* final y el primer aoristo de subjuntivo activo de *erōtaō*, viejo verbo hacer una pregunta como aquí y frecuentemente en el *Koiné* pedir algo (Jn. 14:16), como *aiteō*. ¿Tú, quién eres? (*su tis ei*). Pregunta directa preservada, y nótese la posición proléptica de *su*: «Tú, ¿quién eres tú?» El comité enviado por el Sanedrín presentó una brusca pregunta a Juan para que explicara sus afirmaciones acerca del Mesías.

20. Confesó (kai hōmologēsen). El uso continuado de *kai* en parataxis (coordinación), y el primer aoristo de indicativo en voz activa de *homologeō*, viejo verbo proveniente de *homologos* (*homon*, *legō*, decir lo mismo), confesar, en los Sinópticos (Mt. 10:32) como aquí. *Y no negó (kai ouk ěrnēsato)*. Declaración negativa de la misma cosa en estilo juanino, primer aoristo de indicativo en voz media de *arneomai*, otra palabra de los Sinópticos y paulina (Mt. 10:33; 2 Ti. 2:12). Ni contradijo, ni rehusó decir quién era. *Sino que confesó (kai hōmologēsen)*. Otra vez plenamente juanino en la repetición paratáctica. *Yo no soy el Cristo (Egō ouk eimi ho Christos)*. Otra vez una cita directa con el recitativo *hoti* antes de ella, como nuestras modernas comillas. «Yo no soy el Mesías» es lo que significa usando *ho Christos* (el Ungido). Es evidente que ésta no era para él una nueva pregunta, como Lucas ya había mostrado (Lc. 3:15).

21. Y le preguntaron (kai ěrōtēsān auton). Aquí el uso paratático de *kai* es como el *oun* transicional (luego). ¿Qué, pues? (*Ti oun*). *Oun* argumentativo como el *ti oun* de Pablo en Romanos 6:15. *Quid ergo?*; ¿eres tú Elías? (*Su Elías ei*). Ésta era la siguiente pregunta inevitable, por cuanto se entendía que Elías sería el precursor del Mesías en base a Malaquías 4:5. En Marcos 9:11ss. Jesús identificará a Juan con el Elías de la profecía de Malaquías. ¿Por qué entonces lo niega aquí [p 201] Juan lisa y llanamente? Debido a la expectación de que Elías volverá en persona. Esto Juan lo niega. Jesús sólo afirma que Juan era Elías en espíritu. Elías fue visto en persona en el Monte de la Transfiguración. *Dijo (legei)*. Es un presente vívido y dramático, «Dice». *No lo soy (ouk eimi)*. Una negación breve y brusca. ¿Eres tú el profeta? (*ho prophētēs ei su*). «¿El profeta eres tú?» Esta pregunta seguía, naturalmente, a las anteriores negativas. Moisés (Dt. 18:15) había hablado de un profeta como él. Los cristianos interpretan este profeta como el Mesías (Hch. 3:22; 7:37), pero los judíos pensaban que se trataría de otro precursor del Mesías (Jn. 7:40). No está claro en Juan 6:15 si el pueblo identificaba al esperado profeta con el Mesías, aunque parece que sí. Incluso el mismo Bautista, más tarde, quedó perplejo en la cárcel, acerca del mismo Jesús, si sería Él el Mesías o simplemente uno de los precursores (Lc. 7:19). El pueblo se preguntaba acerca del mismo Jesús si sería el Mesías o únicamente uno de los esperados profetas (Mr. 8:28; Mt. 16:14). *Y respondió (kai apekrithē)*. Primer aoristo en voz pasiva (deponente pasivo, el sentido de la voz ido) indicativo de *apokrinomai*, dar una decisión de mí mismo, replicar. *No (Ou)*. La negación más breve posible.

22. Le dijeron, pues (eipan oun). Segundo aoristo de indicativo en voz activa del verbo defectivo *eipon* con una *a* en lugar de la *o* habitual. Nótese la partícula *oun*, inferencial aquí como en el versículo 21, aunque en Juan es frecuentemente sólo transicional. ¿Quién eres? (*Tis ei*). La misma pregunta que al principio (versículo 19), pero más breve. *Para que demos una respuesta (hina apokrisin dōmen)*. Uso final de *hina* con segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *didōmi* con *apokrisin* de *apokrinomai*, más arriba, viejo sustantivo como en Lucas 2:47. *A los que nos enviaron (tois pempasān hēmas)*. Caso dativo plural del primer participio aoristo articular en voz activa de *pempō*. ¿Qué dices de ti mismo? (*Ti legeis peri seautou*). Esta vez abrieron la puerta de par en par sin dar ninguna indicación en absoluto.

23. Dijo (ephē). Imperfecto en voz activa común (o bien el segundo aoristo activo) de *phēmi*, decir, un antiguo verbo defectivo. *Yo soy la voz de uno que clama en el desierto (Egō phōnē boōntos en tēi ěrēmōi)*. Para su respuesta, Juan cita Isaías 40:3. Los Sinópticos (Mr. 1:3 = Mt. 3:3 = Lc. 3:4) citan este lenguaje de Isaías como descripción de Juan, pero no dicen que además él se lo aplicaría a sí mismo. Y no hay razón alguna para pensar que no lo hiciera. Juan se refiere también a Isaías como el autor de las palabras y del mensaje «Enderezad el camino del Señor» (*Euthunate tēn hodon tou kuriou*). Por medio de este lenguaje (*euthunō*, sólo aquí y en Santiago 3:4 en el N.T., y aquí en primer aoristo de imperativo, voz activa) Juan se identifica ante el comité como el precursor del Mesías. Los escritores antiguos señalan la diferencia entre el uso de *Logos* (Verbo, Palabra) para el Mesías, y de *phōnē* (Voz) para Juan.

24. Los que habían sido enviados (apestalmenoī ěsan). Pretérito perfecto perifrástico en voz pasiva de *apostellō*. *De los fariseos (ek tōn Pharisaïōn)*. Como la fuente (*ek*) del comité de saduceos (versículo 19).

25. ¿Por qué, pues, bautizas? (Ti oun baptizeis). En vista de sus repetidas negaciones (tres mencionadas aquí). *Si tú no eres (ei su ouk ei)*. Condición de la primera clase. No consideraron su declaración de ser «la voz» como de suficiente importancia para justificar la ordenanza del bautismo. Abrahams (*Studies in Pharisaism and the Gospels*) muestra que el bautismo de prosélitos era ya probablemente practicado antes de la época de Juan, pero el empleo que Juan hacía de él era tratar a los judíos como si ellos mismos fueran gentiles.

26. En medio de vosotros está (mesos humōn stēkei). Adjetivo como en 19:18, no *en mesōi humōn*. Presente de indicativo en voz activa del tardío verbo *stēkō*, del tronco perfecto *hestēka*. Juan ya había bautizado a Jesús y lo había reconocido como el Mesías. *A quien vosotros no conocéis (hon hūmeis ouk oida te)*. Ésta era la trágica situación (1:11). Apparently, esta asombrosa declaración no suscitó nuevas preguntas por parte del comité.

27. Viene después de mí (opisō mou erchomenos). Sin el artículo (*ho*) en Alef, B. Juan, como precursor del Mesías, le ha precedido en el tiempo, pero no en rango, como añade en el acto. *Del cual yo no soy digno de desatar la correa del calzado (hou ouk eimi axios hina lusō autou ton himanta tou hupodēmatos)*. Para *himas* véase Marcos 1:7; y para «calzado», *hupodēma*, atado debajo del pie, véase Mateo 3:11. El único ejemplo de *axios* con *hina* en Juan, aunque Pablo lo emplea en su mención de Juan el Bautista (Hch. 13:25), *hikanos hina* en Mateo 3:8, pero *hikanos lusai* (aoristo de infinitivo en voz activa en lugar de *lusō*, aoristo de subjuntivo en voz activa) en Marcos 1:7 (= Lc. 3:16) y *bastasai* en Mateo 3:11.

28. En Betania, al otro lado del Jordán (BAS) (en Bēthaniāi peran tou Iordanou). Indudablemente el texto correcto, no en «Betábara», que sugirió Orígenes en lugar de «en Betania» de todos los manuscritos griegos conocidos, bajo la errónea impresión de que la única Betania era la cercana a Jerusalén. *Estaba bautizando (ēn baptizōn)*. Imperfecto perifrástico, un giro idiomático común en Juan.

29. Al día siguiente (tēn ěpaurion). Caso locativo con *hēmērāi* (día) sobrentendido después del verbo *ěpaurion*. «El segundo día de este diario espiritual» (Bernard) desde el versículo 19. *Vio a Jesús que venía (blepei ton lēsoun erchomenon)*. Un dramático presente de indicativo histórico (*blepei*) con un vívido participio presente en voz media (*erchomenon*). Una gráfica imagen. *He ahí el Cordero de Dios (ide ho amnos tou theou)*. Exclamación *ide*, como *idou*, no un verbo, y por ello el nominativo *amnos*. Un giro habitual en Juan (1:36; 3:26, etc.). Para «el Cordero de Dios» véase 1 Corintios 5:7 (cf. Jn. 19:36) y 1 Pedro 1:19. Este pasaje en Isaías 53:6s. es aplicado directamente a Cristo por Felipe en Hechos 8:32. Véanse igualmente Mateo 8:17; 1 Pedro 2:22ss.; Hebreos 9:28. Pero los judíos no esperaban un Mesías sufriente (Jn. 12:34), ni al principio los discípulos mismos (Mr. 9:32; Lc. 24:21). Pero ¿no es posible que Juan, el Precursor del Mesías,

tuviera un atisbo profético acerca del Mesías como el Cordero Pascual, ya en Isaías 53, incluso si los rabinos no lo veían allí? Simeón lo había visto oscuramente (Lc. 2:35), pero Juan con mayor claridad. Así lo expone Westcott con razón. Bernard no está dispuesto a creer que acerca de esta cuestión Juan el Bautista tuviera más penetración que el judaísmo que lo rodeaba. En tal caso, ¿por qué y cómo reconoció en absoluto a Jesús como el Mesías? Desde luego, el Bautista no tenía por qué ser tan ignorante como los rabinos. *Que quita el pecado del mundo* (*ho airōn tēn hamartian tou kosmou*). Nótese el singular *hamartian*, no el plural *hamartias* (1 Jn. 3:5), donde se emplea el mismo verbo *airō*, llevar afuera. Aquí se describe la obra futura del Cordero de Dios en tiempo presente, como en 1 Juan 1:7 acerca de la sangre de Cristo. Él es el Cordero de Dios para el mundo, no sólo para los judíos.

30. De quien (*huper hou*) No *peri*, sino *huper*. «En nombre de quien». Juan señala a Jesús al hablar: «Éste es aquel». Ahí está. Véase el versículo 15 para la discusión de estas palabras de Juan.

31. Y yo no le conocía (*kágo ouk ēidein auton*). Repetido en el versículo 33. Segundo pretérito perfecto de *oida* como imperfecto. Él había predicho al Mesías y lo había descrito antes de conocerlo y bautizarlo. Véanse los Sinópticos para el relato de ello. No sabemos si Juan conocía personalmente a Jesús antes del bautismo. *Mas para que fuese manifestado a Israel* (*all' hina phanerōthēi tōi Israēl*). Cláusula final con *hina* y primer aoristo pasivo de subjuntivo de *phane-roō*. El propósito del ministerio de Juan era el de manifestar a Israel, con los privilegios espirituales que tenían (1:49), la presencia del Mesías. Por ello estaba bautizando en agua a aquellos que confesaban sus pecados, explica él, como en Marcos 1:5. En todo este relato se da por sabido el de los Sinópticos.

32. Dio testimonio (*emarturēsen*). Primer aoristo de indicativo activo de *martureō*. Otro espécimen del testimonio de Juan con respecto al Mesías (1:7, 15, 19, 29, 35, 36). *Vi* (*tetheumai*). Perfecto de indicativo en voz media de *theaomai*, la observación del cumplimiento de la promesa de la señal (versículo 33) mediante la que reconocía al Mesías. De hecho, sabemos que reconoció a Jesús como Mesías cuando acudió al bautismo antes de que descendiera sobre Él el Espíritu Santo (Mt. 3:14ss.). Pero esta contemplación del Espíritu descendiendo como paloma sobre Jesús en su bautismo (Mr. 1:10 = Mt. 3:16 = Lc. 3:22) vino a ser para él una prueba indestructible. La alusión de Juan da por sabido el registro de los Sinópticos. Los semitas consideraban a la paloma como símbolo del Espíritu.

33. Él me dijo (*ekeinos moi eipen*). *Ekeinos*, un pronombre explícito y enfático, como en el versículo 8, haciendo referencia a Dios como el que envió a Juan (versículo 6). *Con el Espíritu* (*en pneumatī hagiōi*). «En el Espíritu Santo». Aquí otra vez se precisa del antecedente de los Sinópticos para el contraste entre el bautismo de agua de Juan (Jn. 1:26) y el del Mesías en el Espíritu Santo (Mr. 1:8 = Mt. 3:11 = Lc. 3:16).

34. Yo ... he visto (*heōraka*). Presente perfecto activo de *horaō*. Juan repite la declaración del versículo 32 (*tetheumai*). *He dado testimonio* (*memarturēka*). Perfecto de indicativo en voz activa de *martureō*, para lo cual véase el versículo 32. *Éste es el Hijo de Dios* (*ho huios tou theou*). El Bautista vio al Espíritu descender sobre Jesús en su bautismo, e indudablemente oyó la voz del Padre saludándole como «Mi amado [*p* 202] Hijo» (Mr. 1:11 = Mt. 3:17 = Lc. 3:22). Natanael lo usa como un título mesiánico (Jn. 1:49), como también Marta (11:27). Los Sinópticos lo emplean también para Cristo (Mr. 3:11; Mt. 14:33; Lc. 22:70). Caifás lo emplea en el interrogatorio a Cristo como título mesiánico (Mt. 26:63), y Jesús confesó bajo juramento que sí lo era (versículo 64), aplicándose así este término tal como lo hace en el Evangelio de Juan (5:25; 10:36; 11:4) y por implicación (el Padre, el Hijo) en Mateo 11:27 (= Lc. 10:22). Por ello, en los Sinópticos Jesús se llama también a sí mismo el Hijo de Dios. Esta frase significa más que sólo Mesías, y expresa la peculiar relación del Hijo con el Padre (Jn. 3:18; 5:25; 17:5; 20:31) como la del Logos con Dios en 1:1.

35. Al día siguiente, otra vez (*tēi epaurion palin*). El tercer día desde el versículo 19. *Estaba* (*histekei*). Pretérito perfecto de *histēmi*, intransitivo, y empleado como imperfecto en cuanto a su sentido. Véase la misma forma en 7:37. *Dos* (*duo*). Uno era Andrés (versículo 40), y el otro el Discípulo Amado (el apóstol Juan), que evoca este suceso como un grato recuerdo.

36. Fijándose (*emblepsas*). Primer participio aoristo activo de *emblepō*, acción antecedente antes de *legei* (dice). *Que pasaba por allí* (*peripatounti*). Participio presente activo en caso dativo después de *emblepsas*, y como *erchomenon* en el versículo 29, describiendo vívidamente el arrobó de Juan en esta contemplación de Jesús, por la que sepamos la tercera y última vez que lo viera (el bautismo, el versículo 29, y aquí). *Dijo* (*legei*). Presente histórico, «dice», cambio de tiempo del anterior *histēkei*. Repite parte del testimonio pronunciado en el versículo 29.

37. Le oyeron hablar (*ēkousan autou lalountos*). Primer indicativo activo de *akouō* y participio presente activo de *laleō* en caso genitivo concordando con *autou*, objeto de *akouō*. «Oyéronle hablar». Juan tenía discípulos (*mathētai*, aprendices, de *manthanō*, aprender). *Siguieron a Jesús* (*ēkolouthēsan tōi Iēsou*). Caso asociativo instrumental después del verbo (primer aoristo de indicativo activo, aoristo ingresivo, de *akolouthēō*). Estos dos discípulos del Bautista (Andrés y Juan) aceptaron su palabra y actuaron en base a ella. Juan el Bautista había predicho y descrito al Mesías, lo había bautizado e interpretado, y ahora, por segunda vez, lo había identificado.

38. Volviéndose (*strapheis*). Segundo participio aoristo pasivo de *strephō*, describiendo vívidamente la repentina acción de Jesús al oír sus pasos detrás de Él. *Viendo* (*theasamenos*). Primer participio aoristo en voz media de *theaomai* (v. 32). Ambos participios expresan aquí una acción antecedente a *legei* (dice, RVR77 «dijo»). *Seguían* (*akolouthountas*). Participio presente activo de *akolouthēō* (v. 37). Era la primera experiencia de Cristo de esta clase, y los dos fueron del Bautista a Jesús. ¿Qué buscáis? (*Ti zēleite*;). No «a quién» (*tina*, 18:4; 20:15) sino «¿qué propósito tenéis?» Las primeras palabras de Jesús en este Evangelio. Véanse Lucas 2:49 y Mateo 3:15 para palabras pronunciadas antes de éstas, y Marcos 1:15 para el primer relato de Marcos en el ministerio en Galilea. *Rabí* (*Rabbei*). Título arameo que significa «Maestro», y que Juan traduce aquí como *Didaskale*, por cuanto está escribiendo muy posteriormente y para unos lectores muy variados. Lucas, un cristiano griego, no lo emplea, pero Juan recuerda su primer uso de este término para con Jesús, y lo explica. Mateo lo tiene sólo en el saludo de Judas al Maestro (Mt. 26:25, 49) y Marcos una vez por parte de Judas (Mr. 14:45) y dos por parte de Pedro (9:5; 11:21). En el Evangelio de Juan los discípulos se dirigen a Jesús al principio con el título de Rabí, mientras que otros se dirigen a Él con el término *Kurie* (señor o Señor), como en 4:11, 49; 5:7. Pedro usa *Kurie* en 6:68. Al final los discípulos generalmente dicen *Kurie* (13:6, 25, etc.), pero María Magdalena dice *Rabbounei* (20:16). *Que traducido* (*methermēneuomenon*). Participio presente pasivo de *methermēneuō*, compuesto tardío de *meta* y *hermēneuō*, explicar (Jn. 1:42), vieja palabra proveniente de *Hermes*, el dios del habla (hermenéutica). Juan frecuentemente explica las palabras arameas (1:38, 41, 42; 4:25; 9:7, etc.). ¿Dónde moras? (RV, V.M.) (*Pou meneis*;). Querían un lugar para tener un tranquilo encuentro con Jesús.

39. Venid y veréis (*erchesthe kai opsesthe*). Una educada invitación y promesa concreta (futuro de indicativo en voz media *opsesthe*, de *horaō*, texto correcto, no el imperativo *idete*). *Donde se hospedaba* (*pou menei*). Pregunta indirecta preservando el presente de indicativo en voz activa después del tiempo secundario (*eidan*, vieron) siguiendo el giro griego regular. El mismo verbo *menō* que en el 38. *Con Él* (*par' autōi*). «A su lado», «al lado de Él». *Aquel día* (*tēn hēmeran ekeinēn*). Acusativo de duración de tiempo, todo durante aquel día. *Como la hora décima* (*hōra hōs dekatē*). En tiempo romano, y por ello las diez de la mañana. De una forma natural, Juan, en Éfeso y al final del siglo, emplea el tiempo romano. Véase 20:19, «al atardecer de aquel mismo día», evidentemente tiempo romano. Así también en Juan 19:14 (hora sexta, mañana) y Marcos 15:25 (hora tercera, las nueve de la mañana) concuerdan. Hasta el último momento de su vida Juan jamás olvidó a qué hora había conocido a Jesús.

40. Andrés (Andreas). Explicado por Juan como uno de los dos discípulos del Bautista e identificado como el hermano del famoso Simón Pedro (cf. también 6:8; 12:22). El llamamiento más formal de Andrés y Simón, Jacobo y Juan vendrá más tarde (Mr. 1:16ss. = Mt. 4:18ss. = Lc. 3:1-11). *Que habían oído a Juan (ton akousantōn para Iōannou).* Un giro clásico (*para* con el ablativo después de *akouō*) visto también en 6:45; 7:51; 8:26, 40; 15:15.

41. Éste halló primero (heuriskei houtos prōton). «Éste encuentra (un vívido y dramático presente) primero» (*protōn*). *Protōn* (adverbio apoyado textualmente por Aleph¹, A, B, fam. 13) significa que Andrés buscó «a su propio hermano Simón» (*ton adelphon ton idion Simōna*) antes de hacer cualquier otra cosa. Pero Alef, L y W leen *prōtos* (adjetivo nominativo), lo que significa que Andrés fue el primero que fue tras su hermano, implicando que Juan también fue en busca de su hermano Jacobo. Algunos antiguos manuscritos latinos (b, e y aparentemente r) tienen *mane* al traducir el griego *prōi* (temprano por la mañana). Bernard cree que ésta es la verdadera lectura, y que da más tiempo a Andrés para llevar a Simón a Jesús. Es probable que *prōton* sea correcto, pero incluso así Juan probablemente llevó también a su hermano Jacobo siguiendo el ejemplo de Andrés. *Hemos hallado al Mesías (Heurēkamen ton Messian).* Primer aoristo de indicativo en voz activa de *heuriskō*. Andrés y Juan habían hecho el mayor descubrimiento de todos los siglos, mucho mejor que todas las minas de oro o de diamantes. El Bautista había hablado acerca de Él. «Nosotros lo hemos visto». *Que ... es (ho estin).* El mismo neutro relativo explicativo que en el versículo 38, «la cual palabra es». Este título arameo Mesías está preservado en el N.T. sólo aquí y en 4:25. En todos los demás pasajes se traduce como *Christos*, Ungido, de *chrīō*, ungr. Véase Mateo 1:1 para su consideración.

42. Y mirándole (emblemsas autōi). Véase el versículo 36 para la misma palabra y forma de la intensa mirada de Juan hacia Jesús. Lucas emplea esta palabra de Jesús cuando Pedro lo negó (Lc. 22:61). *Le traje (ēgagen auton).* Segundo aoristo efectivo de indicativo de *agō*, como si Andrés tuviera que vencer alguna resistencia de parte de Simón. *Tú serás llamado Cefas (su klēthēsēi Kēphās).* Aparentemente, antes que Simón dijera nada. No sabemos si Jesús había visto nunca antes a Simón, pero en el acto le impone un sobrenombre que un día le caracterizará, aunque no aún, cuando haga aquella noble confesión (Mt. 16:17ss.) y Jesús le diga: «Tú eres Pedro». Aquí el futuro de indicativo en voz pasiva de *kaleō* denota sólo una profecía. El término arameo *Cēphās* (roca) es sólo aplicado a Simón en Juan, excepto por parte de Pablo (1 Co. 1:12; Gá. 1:18, etc.). Pero el griego *Petros* es empleado por todos. En griego antiguo *petra* se empleaba de una gran peña como la Montaña de Piedra, en tanto que *petros* era un trozo individual de la gran peña, aunque un trozo grande. Esta distinción puede que esté presente en Mateo 16:17, excepto que Jesús probablemente empleó el arameo, que no tendría tal distinción.

43. Al día siguiente (tēi epaurion). El cuarto de los días desde el versículo 19. *Halló a Felipe (heuriskei Philippon).* Un dramático y vívido presente como en 41, aunque *ēthelēsēn* (quiso, se propuso) está en aoristo de indicativo en voz activa. Aparentemente no se trató de un encuentro accidental, sino que se debió posiblemente a la acción de Andrés y Pedro. Tanto Andrés como Felipe tienen nombres griegos. *Sígueme (akolouthēi moi).* Presente de imperativo en voz activa, un reto directo para Felipe. Frecuentemente Jesús empleó este verbo para ganar discípulos (Mr. 2:14; Mt. 8:22; 9:21; 19:21; Lc. 9:59; Jn. 21:19). Jesús tenía ya cuatro seguidores personales (Andrés y Simón, Juan y Jacobo). Ha comenzado su obra.

44. De Betsaida (apo Bēthsaida). La misma expresión en 12:21 con las palabras adicionales «de Galilea», lo que la sitúa en Galilea, no en Iturea. Había dos Betsaidas, una llamada Betsaida Julias en Iturea (la que se menciona en Lc. 9:10) o Betsaida oriental, y la otra era la Betsaida occidental en Galilea (Mr. 6:45), quizá en un lugar cercano a Capernaúm. Era la ciudad de Andrés, Pedro y Felipe. Así, Felipe se sentiría inclinado a seguir el ejemplo de sus paisanos.

45. Felipe halló (heuriskei Philippos). Otra vez un presente dramático. Felipe sigue la obra. Uno gana a otro. ¡Ojalá se hubiera mantenido este glorioso comienzo! Ahora se precisa de ciento para [p 203] ganar a uno. Natanael (*ton Nathanaēl*). Es un nombre hebreo que significa «Dios ha dado», como el término griego Teodoro (*Theodore*, don de Dios). Era de Caná de Galilea (Jn. 21:2), no lejos de Betsaida, y conocido de Felipe. Su nombre no aparece en los Sinópticos, mientras que Bartolomé (un patronímico, *Bar Tholmai*) no aparece en Juan. Se trata casi con toda certeza de dos nombres distintos para el mismo hombre. Felipe emplea *heurēkamen* (versículo 41) dirigiéndose a Natanael, identificándose así con el círculo de creyentes, pero en lugar de *Messian* usa para describirlo la frase «de quien (*hon*, acusativo con *agrapsen*) escribió Moisés en la ley (Dt. 18:15), así como los profetas (refiriéndose a todo el A.T., como en Lc. 24:27, 44)». *Jesús, el hijo de José, el de Nazaret (Iēsoun huion tou Iōsēph ton apo Nazaret).* Más exactamente, «Jesús, hijo de José, el de Nazaret». Jesús era considerado como hijo (sin artículo en griego) de José, aunque Juan acaba de describirlo como «Dios unigénito» en el versículo 18, pero ciertamente Felipe no podía saber este extremo. Bernard llama a este pasaje «la ironía de san Juan», porque él está seguro de que sus lectores estarán de acuerdo con él en cuanto a la verdadera deidad de Jesucristo. Estos detalles tenían probablemente la intención de interesar a Natanael.

46. ¿De Nazaret puede salir algo bueno? (Ek Nazaret dunati ti agathon einai;). En esta pregunta hay un matiz de escarnio, como si Nazaret (nótese su posición al comienzo de la oración) tuviera un mal nombre. La rivalidad entre ciudades puede explicar esto hasta cierto punto, por cuanto Caná (la patria chica de Natanael) estaba cerca de Nazaret. Es evidente que nunca había oído acerca de Jesús. Lo mejor de todo el mundo vino de Nazaret, pero Felipe no comienza a discutir. Había surgido un dicho de que ningún profeta se levanta de Galilea (Jn. 7:52), falso como muchos de estos dichos. *Ven y ve (erchou kai ide).* Presente de imperativo en voz media, y segundo imperativo activo (y velo en el acto). Felipe siguió el método que Jesús había empleado con Andrés y con Juan (versículo 39), probablemente sin saberlo. Sabio es el que sabe cómo tratar con el escéptico.

47. He ahí (ide). Aquí es una exclamación (véase 1:29), como sucede frecuentemente, como *idou*. *Un israelita de verdad (alēthōs Israēlītēs).* Uno que vivía a la altura del nombre del pacto, Israel en su mejor aspecto (Ro. 2:29), sin el engaño (*dolos*, engaño, cebo para los peces, de *deleazō*, atrapar con cebo) con que había actuado Jacob una vez, y del que se quejó Isaac (Gn. 27:35, *dolos*, LXX).

48. ¿De dónde me conoces? (Pothē me ginōskeis;). Natanael se queda atónito por este elogio, ante el hecho de que Jesús lo conozca en absoluto. Había oído el comentario de Jesús, y estaba deseoso de conocer el porqué. *Antes que Felipe te llamara (Pro tou se Philippon phōnēsai).* Un giro idiomático griego, *pro* y el caso ablativo del aoristo de infinitivo articular activo (*tou phōnēsai*, de *phōneō*, llamar) con *se* como el objeto y *Philippon*, el acusativo de referencia general, «antes del llamarte en cuanto a Felipe». *Cuando estabas debajo de la higuera (onta hupo tēn sukēn).* «Estando bajo la higuera», participio presente acusativo concordando con *se*. La higuera era un árbol usual en Palestina, probablemente lleno de hojas para este tiempo; el acusativo con *hupo* puede sugerir que Natanael se había retirado allí para orar. Nótese el genitivo con *hupokatō* en el versículo 50. Jesús vio el corazón de Natanael así como su mera presencia allí. Lo había visto en su devoción, y así lo conocía.

49. Tú eres el Hijo de Dios (su ei ho huíos tou theou). No sabemos si Natanael había oído al Bautista decir esto de Jesús (1:34), aparentemente no, pero Natanael era un estudioso del Antiguo Testamento, como Felipe había implicado (1:45), y pudo rápidamente encajar su conocimiento, la declaración de Felipe y el manifiesto conocimiento sobrenatural de Jesús acabado de manifestarse. No hay razón alguna para diluir la noble confesión de Natanael, a la luz de la declaración de Cristo en el versículo 51. Cf. la confesión de Pedro en 6:69 y Mateo 16:16, y la de Marta en Juan 11:27. Natanael va más allá. *Tú eres el Rey de Israel (Basileus ei tou Israēl).* Para nosotros esto nos parece un anticlímax, pero no para Natanael, porque ambos títulos son de carácter mesiánico, provenientes del Salmo 2, y Jesús es saludado en la Entrada Triunfal como el Rey de Israel (Jn. 12:13).

50. Respondió ... y le dijo (apekrithē kai eipen). Este uso redundante de ambos verbos (cf. 1:26) aparece también en los Sinópticos y en la LXX. Es también arameo y *Koiné* vernáculo. No constituye prueba de un original arameo, como pretende Burney (*Aramaic Origin*, etc., pág. 53). *Porque (hoti)*. Uso causal de *hoti* al comienzo de la oración como en 14:19; 15:19; 16:6. El segundo *hoti* antes de *eidon* (vi) es o bien declarativo (que) o recitativo (ambos sentidos van bien aquí). *Cosas mayores que éstas verás (meizō toutōn opsēi)*. Quizá futuro de indicativo volitivo en voz media de *horaō* (aunque es posible que sea meramente futurista como con *opsesthe* en el versículo 51), caso ablativo de *toutōn* después del adjetivo comparativo *meizō*. El asombro de Natanael indudablemente fue en aumento al proseguir hablando Jesús.

51. De cierto, de cierto (Amēn, Amēn). Palabra hebrea transliterada al griego, y luego al castellano (nuestra palabra «amén»). Juan siempre la repite, no a solas como en los Sinópticos, y sólo en las palabras de Jesús, lo que es una ilustración de la manera autoritativa de hablar de Jesús, como se ve también en *legō humin* (os digo a vosotros). Nótese el plural *humin* aunque *autōi* justo antes de él está en singular (a él). Así, Jesús se dirige a los demás además de a Natanael. *El cielo abierto (ton ouranon aneōigota)*. Segundo participio perfecto en voz activa de *anoigō* con doble reduplicación, manteniéndose abierto. Estas palabras recuerdan lo que aconteció en el bautismo de Jesús (Mt. 3:16 = Lc. 3:21), pero la referencia inmediata es al cielo abierto como el símbolo de una relación libre entre Dios y el hombre (Is. 64:1) y como fue posteriormente ilustrado en la muerte de Esteban (Hch. 7:56). Hay una cita de Génesis 28:12ss., de la visión de Jacob en Betel. Aquello fue un sueño de Jacob, pero Cristo mismo es el vínculo de comunión entre el cielo y la tierra, entre Dios y el hombre, por cuanto Jesús es a la vez «el Hijo de Dios», como había dicho Natanel, y «el Hijo del Hombre» (*epi ton huion tou anthrōpou*), como aquí se designa Jesús a sí mismo. Dios y el hombre se encuentran en Cristo. Él es la verdadera Escalera de Jacob. Jesús dirá: «Yo soy el Camino». Él es más que el Rey de Israel, es el Hijo del Hombre (la raza). Así de rápidamente ha introducido este Evangelio el testimonio del Bautista, la fe de los primeros discípulos, las declaraciones de Jesucristo acerca de sí mismo, la imagen totalmente desarrollada del Logos que es a la vez Dios y hombre, moviendo a los hombres y ganándolos para su servicio. Al final de su ministerio Cristo le dirá a Caifás que él verá al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder y viniendo con las nubes del cielo (Mr. 14:62). Aquí, ya en el mismo comienzo, Jesús es consciente de la final culminación y, en un lenguaje apocalíptico y escatológico que no comprendemos en su plenitud, expone la dignidad y majestad de su Persona.

CAPÍTULO 2

1. Al tercer día (tēi hēmerāi tēi tritēi). «En el día el tercero» (caso locativo), desde el principio en Galilea cuando Felipe fue hallado (1:43), siete días desde 1:19. *Hubo unas bodas (gamos egeneto)*. «Una boda (o fiesta de bodas) tuvo lugar». Véase Mateo 22:8. *En Caná de Galilea (en Kana tēs Galilaias)*. Esta ciudad, la población natal de Natanael (21:2), sólo vuelve a ser mencionada en 4:46 como la ciudad del noble. Había una Caná en Celesiria. Generalmente es identificada con *Kefr Kenna* (a unos 5 kilómetros de Nazaret), aunque *Ain Kana* y *Khirbet Kana* son también posibles emplazamientos. Bernard cree que probablemente fue en el cuarto día de la semana, el miércoles por la tarde (el día usual de casamiento para las vírgenes), el día en que llegó el grupo de Jesús. *Y estaba allí la madre de Jesús (kai ēn hē mētēr tou Iēsou ekei)*. Cuando llegaron. Juan no la menciona por el nombre, probablemente porque era ya bien conocida por los Sinópticos. Es probable que José ya hubiera muerto. Puede que María estuviera emparentada con la familia que celebraba la boda; desde luego, tenía una estrecha amistad con ellos.

2. Y fue también invitado ... Jesús (eklēthē kai ho Iēsous). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *kaleō*, también como su madre y debido a la presencia de ella; posiblemente por sugerencia de ella misma. *Con sus discípulos (kai hoi mathētai)*. Incluidos en la invitación, y probablemente todos ellos conocidos de la familia. Véase 1:35 para esta palabra aplicada a los seguidores de Juan. Este grupo de seis ya ganados forman el núcleo de la gran hueste de «aprendices» a lo largo de los siglos que seguirían a Jesús como Maestro y Señor y Salvador. El término se restringe en ocasiones a los doce apóstoles, pero más frecuentemente contempla a un círculo más amplio, como en Juan 6:61, 66; 20:30.

3. Habiendo comenzado a faltar el vino (husterēsantos oinou). Genitivo absoluto con el participio primero aoristo activo de *hustereō*, viejo verbo proveniente de *husteros*, tardío o carente. Véase el mismo uso en Marcos 10:21. En algunos MSS. aparece una paráfrasis más larga. Era una circunstancia apurada, especialmente para María, si se debía en parte a la llegada de los siete invitados. *No tienen vino (Oinou ouk echousin)*. La declaración de este hecho era a la vez una indicación y una petición. Pero, ¿por qué por parte de la madre de [p 204] Jesús, y por qué a Jesús? Naturalmente, no le iba a hacer la petición al anfitrión. María siente hasta cierto punto su responsabilidad y ejerce una cierta clase de autoridad por razones que no nos son conocidas. María había atesorado en su corazón las maravillas relacionadas con el nacimiento de Jesús (Lc. 2:19, 51). El ministerio del Bautista había dado nuevo vigor a sus esperanzas. ¿Acaso no le habría dicho a Jesús todo lo que sabía antes que Él se dirigiera al Jordán a ser bautizado por Juan? Este grupo de discípulos le decía que Jesús había comenzado su obra mesiánica. Así que se atreve a proponerle un milagro.

4. Mujer (gunai). Caso vocativo de *gunē*, y sin idea alguna de censura, como queda claro de su empleo por parte de Jesús en 19:26. Pero el empleo de *gunai* en lugar de *mētēr* (madre) sí que pone en evidencia que ella ya no puede ejercer ninguna autoridad materna, y en absoluto en la obra mesiánica que Él ahora emprende. Ésta es siempre una lección difícil que las madres y los padres deben aprender: cuándo dejar volar a los hijos. ¿Qué tengo que ver contigo? (*Ti emoi kai soi*;) Hay un número de ejemplos de este dativo ético en la LXX (Jue. 11:12; 2 S. 16:10; 1 R. 17:18; 2 R. 3:13; 2 Cr. 35:21) y en el Nuevo Testamento (Mr. 1:24; 5:7; Mt. 8:29; 27:19; Lc. 8:28). Por lo general se indica alguna divergencia de pensamientos. Literalmente, la frase significa: «¿Qué es esto a mí y a ti?» En este caso, F. C. Burkitt (*Journal of Theological Studies*, julio, 1912) lo interpreta como significando: «¿Qué a nosotros?» Esto es, desde luego, posible, y es también apropiado para la cláusula siguiente. *Aún no ha llegado mi hora (oupō hēkei hē hōra mou)*. Esta frase señala una crisis siempre que aparece, especialmente la de su muerte (7:30, 8:20; 12:23; 13:1; 17:1). Aquí aparentemente significa la hora de la manifestación pública de su condición mesiánica, aunque un sentido más restringido sería para la intervención de Cristo acerca de la carencia de vino. El Cuarto Evangelio está escrito sobre el plano de la eternidad (W. M. Ramsay) y esta perspectiva aparece aquí en esta primera señal del Mesías.

5. A los siervos (tois diakonois). Ver Mateo 20:26 para esta palabra (nuestro término «diácono», pero no en este sentido aquí). *Haced lo que Él os diga (Hoti an legēi humin poiēsate)*. Oración relativa indefinida (*hoti an* y presente de subjuntivo activo, declaración general) con el aoristo de imperativo en voz activa de *poiēō* para cumplimiento instantáneo. María tomó ánimos con el «Aún no» (*oupō*) y reconoció el derecho de Jesús como Mesías a su independencia en cuanto a ella, pero evidentemente esperaba que en último término actuaría según su sugerencia, como así lo hizo. Esta madre conocía a su Hijo.

6. Tinajas para agua (hudriai). Vieja palabra proveniente de *hūdōr* (agua) y empleada en los papiros para vasijas o recipientes para contener dinero o pan, además de agua. Estas tinajas de piedra (*lithinai*, como en 2 Co. 3:3) llenas de agua se guardaban preparadas (*había allí, keimenai*, participio presente en voz media de *keimai*) en las fiestas para la purificación ceremonial de las manos (2 R. 3:11; Mr. 7:3), «conforme al rito de purificación de los judíos» (*kata ton katharismōn tōn Ioudaion*). Véanse Marcos 1:44 y Lucas 2:22 para la palabra *katharismos* (de *katharizō*), hecho que también suscitó una controversia con los discípulos de Juan debido a su bautismo (Jn. 3:25). *Cabían (chōrousai)*. Participio presente activo femenino plural de *chōreō*, viejo verbo proveniente de *chōros*, lugar, espacio, teniendo espacio o lugar para. *Dos o tres cántaros (ana metrētās duo ē treis)*. La palabra *metrētēs*, de *metreō*, medir, significa simplemente «medidor», una

ánfora para medir líquidos (en Demóstenes, Aristóteles y Polibio), el *bath* hebreo (2 Cr. 4:5), aquí solo en el N.T., alrededor de 37 litros. Cada *hudria*, así, contenía alrededor de 75 litros. Este habitual uso distributivo de *ana* aparece aquí sólo en este Evangelio, pero se encuentra en Apocalipsis 4:8. En Juan 4:28 se usa un *hudria* mucho más pequeño para acarrear agua.

8. Sacad ahora (Antlēsate nun). Primer aoristo de imperativo activo de *antleō*, de *ho antlos*, agua de pantoque, o el lugar en el que se deposita en la bodega el agua de pantoque (así en Homero). El verbo aparece en Juan 4:7, 15 de sacar agua del pozo, y así lo interpreta Westcott, pero innecesariamente, por cuanto los siervos parecen invitados a sacar de las grandes tinajas ahora llenas de agua. Apparentemente el agua seguía siendo agua al salir de las tinajas (versículo 9), pero quedó cambiada en vino antes de llegar a los invitados. El agua en las jarras permaneció siendo agua. *Al maestresala (toi architriklinōi)*. Caso dativo. El *triklinos* era una estancia (*oikos*) con tres divanes (*klinē*) para el banquete. El *architriklinos* era originalmente el superintendente de la sala que arreglaba los divanes y probaba la comida, pero no el maestro de ceremonias (*sumposiarchēs*). Y se lo llevaron (*Hoi de ēnegkan*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *pherō*. Apparentemente no sabían al principio que llevaban vino.

9. Probó (egeusato). Primer aoristo de indicativo en voz media de *geuomai*. Como le correspondía. *El agua hecha vino (to hudōr oionon gegenēmenon)*. Caso acusativo, aunque el genitivo aparece también con *geuomai*. Participio perfecto pasivo de *ginomai* y *oionon*, predicado acusativo. El maestresala no sabía nada acerca del milagro, «de dónde era» (*pothen estin*, pregunta indirecta reteniendo el presente de indicativo, literalmente «de dónde es»). Los siervos conocían de dónde venía el agua, pero no el poder que había hecho el vino. Llamó al novio (*phōnei ton numphion*). Como aparentemente responsable del suministro de vino (*tú has reservado tetērēkas*). Véase Mateo 9:15 para *numphios*. *Cuando ya han bebido mucho (hotan methusthōsin)*. Cláusula temporal indefinida con *hotan* y primer aoristo pasivo de subjuntivo de *methuskō*. El verbo no significa que estos invitados estén ahora bebidos, sino que la costumbre común es poner el vino «inferior» (*ton elassō*) el último. Se trata de un vino verdadero el que se expresa aquí con *oinos*.

A diferencia del Bautista, Jesús se mezclaba con la vida social de su época, e incluso fue vilipendiado por esto (Mt. 11:19 = Lc. 7:34). Pero este hecho no significa que hoy Jesús daría su aprobación al moderno comercio de licores con sus reprobables consecuencias. La ley del amor expuesta por Pablo en 1 Corintios 8 a 10 y en Romanos 14 y 15 enseña a los modernos cristianos que deben estar bien dispuestos a abandonar lo que vean que lleva a tantos a tropezar y caer en pecado.

11. Este principio de sus señales hizo Jesús (tautēn epoiēsen archēn tōn sēmeiōn ho lēsous). Más bien: «Esto hizo Jesús como principio de sus señales», por cuanto no hay artículo entre *tautēn* y *archēn*. «Hemos pasado ahora del «testimonio» del Bautista al «testimonio» de las obras de Jesús» (Bernard). Ésta es la palabra predilecta de Juan, «señales», y no maravillas (*terata*) o poderes (*dunameis*) para las obras (*erga*) de Jesús. *Sēmeion* es una vieja palabra proveniente de *sēmainō*, dar una señal (12:33). Selecciona ocho en su Evangelio, mediante los cuales demostrar la deidad de Cristo (20:30), y de los cuales éste es el primero. *Manifestó su gloria (ephanērōsen tēn doxon autou)*. Primer aoristo (efectivo) de indicativo en voz activa de *phanerōō*, aquella gloria de la que habló Juan en 1:14. *Creyeron en Él (episteusan eis auton)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *pisteuō*, creer, poner la confianza en, tan común en Juan. Estos seis discípulos (aprendices) ya habían creído en Jesús como el Mesías (1:35–51). Ahora su fe se vio grandemente fortalecida. Así será a través de todo este Evangelio. Jesús irá revelándose progresivamente mientras los discípulos crecen en conocimiento y confianza, en tanto que los judíos irán aumentando en su hostilidad hasta la culminación.

12. Bajó a Capernaúm, Él (BAS) (katebē eis Kapharnaoum autos). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *katabuinō*. Caná se encontraba en tierras más altas. Esta breve estancia (*no muchos días, ou pollas hēmeras*) en esta importante ciudad (Tell Hum) sobre la ribera norte del mar de Galilea tuvo lugar con la madre de Cristo, sus hermanos (apparentemente amistosos al principio) y los seis discípulos, todos con el novedoso entusiasmo de la gloria manifestada en Caná. Ciertamente, el corazón de María rebosaba.

13. La pascua de los judíos (to pascha tōn loudaiōn). Los Sinópticos no dicen «de los judíos», pero Juan está escribiendo tiempo después de la destrucción del templo y para lectores gentiles. Juan menciona las pascuas en el ministerio de Cristo: aparece aquella en la que Cristo fue crucificado, ésta y otra en 6:4. Puede que haya otra (5:1), pero no hay certidumbre. Si no fuera por el relato de Juan no podríamos saber que el ministerio del Señor duró mucho más de un año.

14. A los que vendían (tous pōlountas). Participio presente articular en voz activa de *pōleō*, vender. Se encontraban en el Atrio de los Gentiles, dentro del recinto del templo (*en tōi hierōi*), pero no en el *naos* o templo propio. Los sacrificios demandaban animales (bueyes, *boas*; ovejas, *probata*; palomas, *peristeras*) y «cambistas» (*kermatistas*, de *kermatizō*, cortar en trozos pequeños, cambiar dinero, sólo aquí en el N.T., tardío y raro). Probablemente su misma presencia en la casa de su Padre encolerizó a Jesús. Los Sinópticos (Mr. 11:15–17 = Mt. 21:12ss. = Lc. 19:45ss.) registran un incidente similar el día siguiente al de la Entrada Triunfal. Si sólo hubiera habido un incidente, parecería más natural al principio. Ahora bien, ¿por qué no podía suceder también al principio? Aquí tenemos una evidente protesta por parte de Cristo al comienzo de su ministerio; como en los Sinópticos constituye una indignada manifestación en contra de aquella profanación. La cesación de tal práctica fue sólo temporal en ambos casos.

[p 205] 15. Un azote de cuerdas (phragellion ek schoiniōn). El *flagellum* latino. En los papiros, aquí sólo en el N.T., y nótese que la *l* latina se convierte en la *r* en *Koiné*. *Schoinion* es un diminutivo de *schoinos* (un junco), vieja palabra para cuerda, en el Nuevo Testamento sólo aquí y en Hechos 27:32. *Echó fuera (exebalen)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *ekballō*. No se dice que Jesús azotara a las ovejas y a los bueyes (nótese *te kai*, ambos y), porque un restallido del azote bastaría. *Esparció (exechēen)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *ekchēō*, derramar fuera. *Las monedas de los cambistas (tōn kollubistōn ta kermata)*. «Las monedas pequeñas (*kermata*, cortadas en piezas, cambio) de los banqueros (*kollubistēs*, de *kollubos*, recortado, palabra tardía, véase Mt. 21:12)». Quizá tomara las cajas y vaciara su dinero. *Volcó las mesas (tas trapezas anetrepsen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *anatrepō*, volver arriba, aunque algunos MSS. tienen *anestrepsen*, de *anastrephō*, también girar arriba.

16. Quitad de aquí esto (Arate tauta enteuthen). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *airō*. Probablemente las palomas iban en cestos o jaulas, y por esto tenían que ser quitadas por los mercaderes. *No hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado (mē poieite ton oikon tou patros mou oikon emporiou)*. «Dejad de hacer» significa, *mē* y el presente de imperativo en voz activa. Ellos lo habían transformado en una casa de mercado (*emporiou*, sólo aquí en el N.T., vieja palabra proveniente de *emporos*, mercader, uno que va de viaje para mercar, un buhonero). Nótese aquí la clara reivindicación mesiánica (*Mi Padre*, como en Lc. 2:49). Dice Jerónimo: «Una verdadera luz ardiente y estrellada resplandecía en sus ojos, y la majestad de la Deidad lucía en Su rostro».

17. Se acordaron (emnēsthēsan). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *mnēskō*, recordar, «les vino a la memoria». Westcott nota el doble efecto de este acto como es cierto de las palabras y actos de Cristo a través de todo el Evangelio de Juan. Los discípulos se ven reforzados, los mercaderes, enfurecidos. *Que está escrito (hoti gegrammenon estin)*. Perfecto perifrástico pasivo de indicativo de *graphō* retenido en discurso indirecto (aserción). *El celo de tu casa (ho zēlos tou oikou sou)*. Genitivo objetivo. «El celo por tu casa.» *Me devora (kataphagetai me)*. Futuro de indicativo en voz media de *katesthiō*, verbo defectivo, comer abajo, uso perfectivo de *kata*. Este futuro *phagomai* proviene del segundo aoristo *ephagon*. Es una cita del Salmo 69:9, frecuentemente citado en el N.T.

18. ¿Qué señal nos muestras? (Ti sēmeion deiknueis hēmin;). Puede que hayan oído de la «señal» en Caná, puede que no, pero se reúnen unos cuantos en el exterior del área del templo y demandan pruebas de su asunción de autoridad mesiánica sobre el culto del templo. Estos mercaderes habían pagado cuotas a los saduceos y fariseos del Sanedrín para conseguir las concesiones como mercaderes de que disfrutaban. Tenían técnicamente sus derechos en este asunto.

19. Destruid este templo (lusate ton naon touton). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *luō*, desligar o destruir. Es el imperativo permisivo, no una orden a hacerlo. Nótese también *naos*, no *hieron*, el santuario, símbolo del *naos* de Dios en nuestros corazones (1 Co. 3:16ss.). Hay mucha confusión acerca de este lenguaje, por cuanto Jesús añadió: «Y en tres días lo levantaré» (*kai en trisin hēmerais egerō auton*). Los que oyeron a Jesús, incluidos a los discípulos hasta después de la resurrección (versículo 22), comprendieron la referencia como al templo de Herodes. Desde luego, ésta era la manera evidente de comprenderlo. Pero Jesús hablaba frecuentemente en parábolas y enigmas. Puede que se refiriera al templo literal como parábola de su propio cuerpo, lo cual naturalmente ellos no iban a comprender, y menos que nada la resurrección en tres días.

20. En cuarenta y seis años fue edificado este templo (Tesserakonta kai hex etesin oikodomēthē ho naos houtos). «Dentro de cuarenta y seis años (caso instrumental asociativo) fue construido (primer aoristo de indicativo en voz pasiva, uso constativo o sumario del aoristo, de *oikodomeōs*, sin aumento) este templo». En realidad, no estaba aún terminado, debido a la gran desconfianza que los judíos habían sentido hacia Herodes. ¿Y tú? (*kai su*). Un evidente escarnio en el empleo de *su* (tú, un desconocido advenedizo de Galilea, de las clases populares, ni siquiera uno del Sanedrín, ni de los eclesiásticos o siquiera arquitectos).

21. Pero Él se refería al templo de su cuerpo (ekeinos de elegen peri tou naou tou sōmatos autou). El Él enfático (*ekeinos*) y tiempo imperfecto (había estado hablando). Ésta es la perspectiva de Juan al mirarlo retrospectivamente, no lo que él había comprendido cuando Jesús pronunció estas palabras.

22. Por eso, cuando resucitó de entre los muertos (Hote oun ēgerthē ek nekron). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *egeirō*, levantar. Y no entonces al principio, sino sólo lentamente, después que los discípulos mismos se quedaron convencidos. Entonces fue que «creyeron a la Escritura» (*episteusan tēi graphēi*). «Creyeron» otra vez. Caso dativo *graphēi*. Probablemente se hace alusión aquí al Salmo 16:10 (Hch. 2:31; 13:35). Y a la palabra que Jesús había dicho (*kai tōi logōi hon eipon*). Caso dativo *logōi* también, pero el *hon* (relativo) no está atraído al dativo. Así, es evidente que Juan interpreta a Jesús como habiendo hecho una referencia parabólica a su muerte y resurrección mediante su lenguaje en 2:19. Los hay que despachan este asunto bruscamente diciendo que Juan estaba equivocado. Yo prefiero decir que estos académicos están equivocados. Incluso Bernard considera «difícilmente posible» que Juan esté interpretando correctamente a Jesús en 1:21. «Si hubiera querido decir tal cosa, habría hablado con menos ambigüedad.» Pero, ¿cómo sabemos que Jesús quería ser entendido claramente en aquel tiempo? Desde luego, nadie comprendió a Jesús cuando pronunció estas palabras. El lenguaje de Jesús es recordado y pervertido en su juicio como «destruiré» (Mr. 14:58), «Puedo destruir» (Mt. 26:61), cosas ambas que Él no había dicho.

23. En Jerusalén (en tois Ierosolumois). La forma *Ierosoluma* como en 2:13, siempre en este Evangelio y en Marcos, y generalmente en Mateo, aunque sólo en Apocalipsis *Ierousalēm*; Lucas y Pablo emplean ambas formas. Mientras ... la fiesta (en tēi heortēi). La fiesta del pan sin levadura proseguía durante siete días justo después de la pascua (estrictamente hablando, un día), aunque el término *to pascha* se usa indistintamente para significar la comida de la pascua o todos los ocho días. Creyeron en su nombre (*episteusan eis to onoma autou*). Véase 1:12 para esta frase. Sólo que se tiene que vigilar acerca del verdadero sentido de *pisteuō*. Al ver las señales (*thōrountes autou ta sēmeia*). Participio presente activo (uso causal) de *theōreō*. Que hacía (*ha epoiei*). «Que estaba haciendo» (tiempo imperfecto). Su primera señal la hizo en Caná, pero ahora estaba haciendo muchas en Jerusalén. Jesús ya se había convertido en el blanco de todas las miradas en Jerusalén, en su primera visita en su ministerio.

24. Pero Jesús mismo no se confiaba a ellos (autos de Iēsous ouk episteuen hauton autois). «Pero Jesús mismo persistía en rehusar (imperfecto negativo) confiarse a ellos.» El doble uso de *pisteuō* aquí aparece en Hechos 8:13, donde Simón Mago «creyó» (*episteusen*) y fue bautizado, pero no era salvo. Meramente creyó que quería lo que Felipe tenía. Porque conocía a todos (*dia to auton ginōskein pantas*). Uso casual de *dia* y el caso acusativo del infinitivo articular *to ginōskein* (debido al conocimiento) con el objeto del infinitivo (*pantas*, todos los hombres) y el acusativo de referencia general (*auton*, en cuanto a sí mismo).

25. Y no tenía necesidad (kai hoti chreian eichen). Imperfecto en voz activa, «y debido a que no tenía necesidad». De que nadie le diese testimonio acerca del hombre (*hina tis marturēsēi peri tou anthrōpou*). Uso no final de *hina* con el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *martureō* y el artículo genérico (*peri tou anthrōpou*) acerca de la humanidad, como también en la siguiente cláusula. Pues Él sabía (*autos gar eginōsken*). Imperfecto en voz activa, «porque Él mismo seguía sabiendo» como lo sabía desde el comienzo. Lo que había en el hombre (*ti ēn en tōi anthrōpōi*). Pregunta indirecta con *estin* del directo cambiado al imperfecto *ēn*, un giro poco frecuente en el *Koiné*. Este conocimiento sobrenatural del hombre es una marca de la deidad. Algunos hombres geniales pueden leer mejor a los hombres que los demás, pero no en el sentido que aquí aparece.

CAPÍTULO 3

1. Y (RV), Mas (V.M.) (de). Con mucha frecuencia en Juan *de* es explicativo y transicional, no adversativo. Nicodemo constituye un ejemplo del conocimiento que Cristo tiene de los hombres (2:25) y de uno a quien sí se confió, a diferencia de aquellos en 2:24. Como fariseo, pertenecía él «a aquel partido que con toda su estrechez de miras contenía un grano de sal de verdadero patriotismo, y que podía dar hombres tan cultivados y destacados como Gamaliel y Pablo» (Marcus Dods). Que se llamaba Nicodemo (*Nikodēmos onoma*). La misma construcción que en 1:6: «Nicodemo nombre a él». Así en Apocalipsis 6:8. Es un nombre griego, y aparece en Josefo (*Ant. XIV. iii. 2*) como el nombre de un embajador de Aristóbulo a Pompeyo. Sólo en Juan en todo el N.T. (aquí, 7:50; 19:39). Era fariseo, miembro del Sanedrín, y rico. No hay evidencia alguna de que fuera el hombre principal (el joven rico) de Lucas 18:18 debido al uso de *archōn* (principal) aquí.

[p 206] **2. Éste (houtos). De noche (nuktos).** Genitivo de tiempo. Es ya notable que acudiera en absoluto, no debido a que hubiera peligro alguno, como sí sucedió en una etapa posterior, sino debido a su propia importancia. Quería evitar los comentarios de parte de otros miembros del Sanedrín y de otros círculos. Jesús había ya dado pie a la oposición contra Él por parte de los clérigos debido a su reivindicación de su autoridad mesiánica sobre el templo. No hay base alguna para asignar este incidente a un período posterior, porque armoniza perfectamente aquí. Jesús ya se había dado a conocer a nivel general (2:23), y el interés de Nicodemo era real, pero quería mostrar precaución. Rabí (*Rabbei*). Véase 1:38. Técnicamente, Jesús no era un Rabí reconocido de las escuelas, pero Nicodemo lo reconoce como tal, y lo llama «Mi Maestro», tal como lo habían hecho Andrés y Juan (1:38). Era un gran paso por parte de Nicodemo, como fariseo, por cuanto los fariseos habían escrutado muy de cerca las credenciales del Bautista en 1:19–24 (Moulton y Milligan, *Commentary*). Sabemos (*oidamen*). Parece hablar por otros de su clase, tal como lo hace el ciego en 9:31. Westcott cree que Nicodemo se ha visto influenciado en parte por el informe de la comisión enviada al Bautista (1:19–27). Has venido de Dios como maestro (*apo theou elēluthas didaskalos*). Segundo perfecto de indicativo de *erchomai* y predicado nominativo *didaskalos*. Esta es la explicación de Nicodemo por haber acudido a Jesús, a pesar de la apariencia que presentaba de un oscuro provinciano de Galilea, la existencia de una evidencia que satisfacía a uno de los líderes del fariseísmo. Puede hacer (*dunatai poiein*). «Puede seguir haciendo» (presente de infinitivo en voz

activa de *poieō*, y por tanto lineal). *Estas señales que tú haces (tauta ta sêmeia ha su poieis)*. Las mencionadas en 2:23 que habían servido para convencer a tantos de la multitud, y que ahora atraían al académico. Nótese *su* (tú) como algo muy fuera de lo ordinario. El escarnio en que los principales tenían a Jesús refrenó a muchos hasta el final (Jn. 12:42), pero Nicodemo osa indagar por sí mismo. *Si no está Dios con él (ean mē ēi ho theos met' autou)*. Condición de la tercera clase, presentada como probabilidad, no como una realidad concreta. Quería conocer más acerca de la enseñanza así acreditada por Dios. Jesús fue haciendo el bien, dice Pedro, porque Dios estaba con Él (Hch. 10:38).

3. A menos que el hombre naciere de nuevo (V.M.) (ean mē tis gennēthēi anōthen). Otra condición de la tercera clase, indeterminada pero con perspectiva de determinación. Primer aoristo de subjuntivo de *gennaō*. *Anōthen*. Originalmente «de arriba» (Mr. 15:38), luego «del cielo» (Jn. 3:31), luego «desde el principio» (Lc. 1:3), y luego «de nuevo», «otra vez» (*palin anōthen*, Gá. 4:9). ¿Qué significado tiene aquí? La perplejidad de Nicodemo muestra (cf. *deuteron*, versículo 4) que él lo entendió como «de nuevo», un segundo nacimiento desde el vientre. La Vulgata lo traduce como *renatus fuerit denuo*. Pero el malentendido de Nicodemo no determina el sentido que Jesús empleara aquí. En otros pasajes en Juan (3:31; 19:11, 23) el sentido es «de lo alto» (*desuper*), y así lo es generalmente en los Sinópticos. Se trata, desde luego, de un segundo nacimiento, de regeneración, pero también de un nacimiento de lo alto por el Espíritu. *No puede ver el reino de Dios (ou dunatai idein tēn basileian tou theou)*. Para participar en él como en Lucas 9:27. Para este uso de *idein* (segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *horaō*) véanse Juan 8:51 y Apocalipsis 18:7.

4. Siendo viejo (gerōn ōn). Nicodemo estaba probablemente familiarizado con el concepto de renacimiento para los prosélitos del judaísmo provenientes de los gentiles, pero no con la idea de que un judío tuviera que renacer. Pero es precisamente «este estúpido malentendido» (Bernard) del sentido de Jesús el que Juan muestra que hace Nicodemo. No sabemos la edad que tenía Nicodemo, pero desde luego sería demasiado viejo como para poder ser el joven principal de Lucas 18:18, frente a la postura mantenida por Bacon. El error de Nicodemo queda enfatizado por la segunda pregunta con el *mē* que espera la respuesta negativa. El empleo de *deuteron* añade un elemento grotesco a su error. El erudito fariseo carece tanto de penetración espiritual como el más obtuso. Y éste no es un fenómeno infrecuente.

5. De agua y del Espíritu (ex hudatos kai pneumatōs). Nicodemo había dejado totalmente de comprender la idea del nacimiento espiritual como esencial para la entrada en el Reino de Dios. Sólo conocía a judíos como miembros de este reino, el reino político de la esperanza farisaica que haría a todo el mundo judío (fariseo) bajo el Rey Mesías. ¿Por qué añade Jesús aquí el término *ex hudatos*? En el versículo 3 tenemos *anōthen* (de lo alto), que se repite en el versículo 7, en tanto que en el versículo 8 tenemos sólo *ek tou pneumatōs* (del Espíritu) en los mejores manuscritos. Existen muchas teorías. Una de ellas hace del bautismo, al que se hace referencia con *ex hudatos* (saliendo del agua), esencial para el nacimiento del Espíritu, y esencial para la obtención del nacimiento del Espíritu. Si es así, ¿por qué sólo se menciona el agua una vez en las tres demandas de Jesús (3, 5, 7)? Calvino refiere el agua y el Espíritu a un acto (la obra purificadora del Espíritu). Algunos insisten en el lenguaje en el versículo 6 como significando el nacimiento de la carne viniendo en un saco de agua en contraste al nacimiento del Espíritu. Uno se pregunta cuál era, después de todo, el especial propósito de Jesús con Nicodemo, el ceremonialista fariseo, que dejó de comprender la idea de nacimiento espiritual, que a nosotros nos es tan común. Al emplear agua primero (el símbolo antes de la cosa significada) y añadiendo Espíritu, puede haber deseado volver la mente de Nicodemo alejándola del mero concepto del nacimiento físico, y al señalarle el bautismo de Juan para confesión de pecado, que los fariseos habían rechazado, pasar su atención al nacimiento de arriba por el Espíritu. Es decir, la mención de «agua» aquí puede haber tenido el propósito de ayudar a Nicodemo sin que ello signifique el establecimiento de un principio fundamental de salvación como por medio del bautismo. Bernard mantiene que las palabras *hudatos kai* (agua y) no pertenecen a lo dicho originalmente por Jesús, sino que constituyen «una glosa, añadida para poner el dicho de Jesús en armonía con las creencias y prácticas de una generación posterior». Aquí Jesús emplea *eiselthein* (entrar) en lugar de *idein* (ver) en el versículo 3, pero con la misma idea esencial (participación en el reino).

6. Lo que es nacido (to gegennēmenon). Participio perfecto articular pasivo. El acusado contraste entre carne (*sarx*) y Espíritu (*pneuma*), ya establecido en 1:13, sirve para recordar a Nicodemo la crudeza de su pregunta en 3:4 acerca de un segundo nacimiento físico.

7. No te asombres (mē thaumasēs). «No comiences a maravillarte» (primer aoristo ingresivo de subjuntivo en voz activa con *mē*), como claramente lo había hecho Nicodemo. En Juan la palabra *thaumazō* generalmente significa «maravilla ininteligible» (Bernard). *Os es necesario nacer de nuevo (dei humas gennēthēnai anōthen)*. Jesús repite el extremo dado en el versículo 3 (*dei* y el infinitivo en lugar de *ean mē* y el subjuntivo) con *anōthen* (de arriba) solamente, y sin *ex hudatos*.

8. El viento (to pneuma). En griego, *pneuma* significa bien viento, bien espíritu, lo mismo que *espíritus* en latín (lo mismo en hebreo y siríaco). Wycliff sigue el latín y mantiene espíritu aquí, y Marcus Dods argumenta en su favor. La palabra *pneuma* aparece 370 veces en el N.T., y nunca denota viento en ningún otro pasaje, excepto en una cita del A.T. (He. 1:7 del Sal. 104:4), aunque sí comúnmente con este sentido en la LXX. Por otra parte, *pneō* (sopla, *pnei*) aparece en otros cinco pasajes en el Nuevo Testamento y siempre del viento (como Jn. 6:18). Así *phōnē* puede bien ser sonido (como de viento) o voz (como del Espíritu). La verdad es que aquí se puede tomar cualquiera de ambos sentidos de *pneuma* como uno quiera. Tholuck cree que sopla el viento nocturno por la estrecha calle mientras Jesús hablaba. En cualquier caso, la etimología de *pneuma* es «viento», de *pneō*, soplar. El Espíritu es el sentido de *pneuma* como metáfora. Desde luego, la conclusión «del Espíritu» es una referencia directa al Espíritu Santo, que obra sus caminos más allá de nuestro entendimiento, así como los hombres aún no han llegado a conocer la ley del viento.

9. ¿Cómo? (Pōs;). A Nicodemo tampoco le sirve de ayuda el uso de *hudōr* o *pneuma* para comprender *dei gennēthēnai anōthen* (la necesidad del nacimiento de lo alto o regeneración). Vuelve a caer en su «estúpido malentendido». No hay nadie más ciego que el que no quiere ver. Cuando uno se deja dominar por sus ideas preconcebidas, se estorba mucho la adquisición del conocimiento. Literalmente, uno tiene que vaciar su mente antes de poder recibir nueva verdad.

10. El maestro de Israel (ho didaskalos tou Israēl). El bien conocido o el autorizado (el aceptado) maestro del Israel de Dios. Nótese ambos artículos. ¿Y no conoces estas cosas? (*kai tauta ou ginōskeis*). Después de habérselo explicado Jesús, y después de un comienzo tan propicio. Su teología farisaica casi lo había cerrado al conocimiento espiritual. Estaba fuera de su surco (rito, rutina, corrupción, tres terribles características del mero tradicionalismo).

11. Hablamos lo que sabemos (ho oidamen laloumen). Jesús simplemente afirma el conocimiento de lo que ha tratado de hacer comprender, sin lograrlo, al famoso rabí. Juan emplea *laleō* unas 60 veces, la mitad de ellas empleado por Jesús, existiendo bien poca distinción entre el uso de *laleō* y *legō* en los escritos de Juan. Originalmente, *laleō* se refería a la cháchara de los pájaros. Nótese el frecuente empleo que hace Juan de *amēn amēn* y de *legō* (doble énfasis). Y [p 207] *testificamos de lo que hemos visto (kai ho heōrakamen martuoumen)*. El mismo uso del relativo neutro singular *ho* que antes. Perfecto de indicativo en voz activa de *horaō*. No es un soñador, no emite suposiciones, ni especulaciones. Está dando testimonio en base a un conocimiento personal, por extraño que ello pueda parecerle a Nicodemo. Y no recibís nuestro testimonio (*kai tēn marturian tēmōn ou lambanete*). Esta es la tragedia de todo ello, tal como Juan lo ha puesto en evidencia (1:11, 26), y como sigue aconteciendo hasta el día de hoy. Jesús está asociándose aquí probablemente («nosotros») con aquellos que tienen una

experiencia personal de la gracia, y que por ello están calificados como testigos. Nótese el plural en 1 Juan 1:1ss. Bernard cree que Juan ha leído aquí en las palabras de Jesús las convicciones de una era posterior, una seria acusación a hacer.

12. Si os he dicho (ei eipon). Condición de la primera clase, dada como cierta. Cosas de la tierra (*ta epigeia*). Cosas sobre la tierra, como *ta epi tēs gēs* (Col. 3:2), no cosas de una naturaleza terrena, o mundana o pecaminosa. La obra del reino de Dios, incluyendo el nuevo nacimiento que Nicodemo no comprendía, pertenece a *ta epigeia*. Si os digo las del cielo (*ean eipō humin ta epourania*). Condición de la tercera clase, indeterminada. ¿Qué hará Nicodemo en tal caso? Por *ta epourania* Jesús se refiere a lo que tiene lugar en el cielo, como los profundos secretos del propósito de Dios en la cuestión de la redención, como la necesidad de que Cristo fuera levantado, como se ve en el versículo 14. Tanto Godet como Westcott señalan que los dos tipos de enseñanza aquí indicados por Jesús (el terrenal, el celestial) se corresponden en general a las diferencias entre los Sinópticos (los terrenales) y el Cuarto Evangelio (el celestial), una diferencia que se señala aquí en el Cuarto Evangelio como explicada por el mismo Jesús. Por ello, una no debería ser enfrentada a la otra. Hay muestras de enseñanza celestial en los Sinópticos, como en Mateo 11:25ss. y Lucas 10:18ss.

13. Sino el que descendió del cielo (ei mē ho ek tou ouranou katabas). La Encarnación del Preexistente Hijo de Dios que estaba en el cielo antes de *descender*, y que así sabe lo que está diciendo acerca de «las (cosas) del cielo». No hay aquí alusión a la Ascensión, que tuvo lugar con posterioridad. Este sublime concepto de Cristo atraviesa todo el Evangelio, y aparece frecuentemente en las propias palabras de Cristo, como aquí. *Que está en el cielo (hōs ōn en tōi ouranōi)*. Esta frase es añadida por algunos manuscritos, pero no en Alef, B, L, W, 33, y, si es genuina, meramente enfatizaría la existencia atemporal del Hijo de Dios, que está en el cielo incluso mientras en la tierra. Probablemente sea una glosa. Pero «el Hijo del Hombre» sí es genuino. Él es aquel que ha descendido del cielo.

14. Moisés levantó la serpiente (Mōusēs hupsōsen ton ophin). Referencia a Números 21:7ss., donde Moisés puso la serpiente de bronce sobre un asta, para que aquellos que creyeran pudieran mirar y vivir. Jesús establece un vívido paralelismo entre el acto de Moisés y la Cruz, sobre la que Él mismo (el Hijo del Hombre) «tiene» (*dei*, una de las cosas celestiales) que «ser levantado» (*hupsōthēnai*, primer aoristo de infinitivo en voz pasiva de *hupsoō*, una palabra que no se emplea acerca de la serpiente de bronce). En Juan *hupsoō* siempre hace referencia a la Cruz (8:28; 12:32, 34), aunque a la Ascensión en Hechos (2:33; 5:31). Jesús está haciendo un cumplido a la posición e inteligencia de Nicodemo como «el maestro de Israel» dándole a conocer esta gran verdad y realidad que subyace en la obra del reino de Dios (la muerte expiatoria de Cristo en la Cruz).

15. Para que todo aquel que cree en Él, ... tenga vida eterna (hina pas ho pisteuōn en autōi echēi zōēn aiōnion). Uso final de *hina* con presente de subjuntivo en voz activa de *echō*, que él pueda seguir teniendo vida eterna (una frase frecuente en Juan; en Juan *aiōnios* siempre aparece con *zōē*, 16 veces en el Evangelio, 6 en 1 Juan vida sin edad o sin fin, comenzando ahora y durando siempre). Es más que sin fin, por cuanto es compartir de la vida de Dios en Cristo (5:26; 17:3; 1 Jn. 5:12). Así aquí *en autōi* (en Él) se toma con *echēi* en lugar de con *pisteuōn*. La entrevista con Nicodemo aparentemente cierra con el versículo 15. En los versículos 16 a 21 tenemos constantemente tiempos verbales pretéritos, como es natural para la reflexión de Juan, pero no para el discurso de Jesús. Hay frases como en el Prólogo (vv. 19 y 1:9–11). «Unigénito» no aparece en ningún lugar en las propias palabras de Jesús, pero sí aparece en 1:14, 18; 1 Juan 4:9. Juan frecuentemente da comentarios explicativos (1:16–18; 12:37–41).

16. Porque de tal manera (houtōs gar). Este uso de *gar* está muy en el estilo de Juan para introducir sus comentarios (2:25; 4:8; 5:13, etc.). Este «Evangelio en Miniatura», como es frecuentemente llamado, esta «palabra confortadora» (la Liturgia Anglicana), en tanto que no es una cita del mismo Jesús, es una interpretación precisa y maravillosa de la misión y mensaje de nuestro Señor. En los versículos 16 a 21 Juan recapitula de una forma sumaria la enseñanza de Jesús a Nicodemo. *Amó (ēgapēsen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *agapaō*, esta noble palabra tan común en los Evangelios para la más elevada forma de amor, empleada aquí como tan frecuentemente en los escritos de Juan (14:23; 17:23; 1 Jn. 3:1; 4:10) del amor de Dios para con el hombre (cf. 2 Ts. 2:16; Ro. 5:8; Ef. 2:4). En 12:15 Juan presenta una distinción entre *agapaō* y *phileō*. *Agapaō* se emplea también del amor de los hombres para con los hombres (13:34), para con Jesús (8:42), para con Dios (1 Jn. 4:10). *Al mundo (ton kosmon)*. Todo el cosmos del hombre, incluyendo a los gentiles, a la totalidad de la raza humana. Este aspecto universal del amor de Dios aparece también en 2 Corintios 5:19; Romanos 5:8. *Que ha dado (hōste edōken)*. La usual construcción clásica con *hōste* y el indicativo (primer aoristo activo), resultado práctico, el único ejemplo en el N.T. excepto el de Gálatas 2:13. En los demás pasajes *hōste* con el infinitivo aparece para denotar un resultado real (Mt. 13:32) así como propósito (Mt. 10:1), aunque incluso este último es raro. *Su Hijo unigénito (ton huion ton monogenē)*. «El Hijo el unigénito». Para esta palabra véase 1:14, 18 y también 3:18. El resto de la oración, la cláusula de propósito con *hina echēi* reproduce de manera precisa el final de 3:15 excepto que *eis auton* toma el puesto de *en autōi* (véase 1:12) y va ciertamente con *pisteuōn* (no con *echēi* como *en autōi* en el versículo 15) y la cláusula añadida «no perezca, sino» (*mē apolētai alla*, segundo aoristo de subjuntivo en voz media, intransitivo, de *apollumi*, destruir). El mismo contraste entre «perecer» y «vida eterna» (para este mundo y el venidero) aparece también en 10:28. Para «perecer» véase también 17:12.

17. Porque Dios no envió a su Hijo (ou gar apisteilen ho theos ton huion). Explicación (*gar*) del acto de Dios enviando al Hijo al mundo. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *apostellō*. Juan emplea tanto *apostellō*, verbo del que viene *apostolos* (3:34; 5:36, 38, etc.) como *pempō* (4:34; 5:23, 24, 30, etc.) para referirse a la acción de Dios de enviar al Hijo, y *pempō* más frecuentemente, pero sin una diferencia real en el significado. Todos los Evangelios emplean *ho huion* en el sentido absoluto en contraste con el Padre (Mr. 13:32; Mt. 11:27; Lc. 10:22). *Para condenar (hina krinēi)*. Cláusula final con *hina* y el presente (o aoristo) de subjuntivo activo de *krinō*. El Mesías sí juzga al mundo, como Jesús enseñó (Mt. 25:31ss.; Jn. 5:27), pero éste no fue el propósito primario o único de su venida. Véase Mateo 7:1 para *krinō*, entresacar, seleccionar, aprobar, condenar, empleado tan frecuentemente y dentro de una tan gran variedad de contextos en el N.T. *Sino para que el mundo sea salvo por medio de Él (all hina sōthēi ho kosmos di' autou)*. Primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *sōzō*, el usual verbo salvar (de *sos*, sano y salvo), de donde se deriva *sōtēr* (Salvador, el Salvador del mundo, 4:42; 1 Jn. 4:14) y *sōtēria* (salvación, 4:22, aquí sólo en Juan). El verbo *sōzō* se emplea frecuentemente de salud física (Mr. 5:28), pero aquí de la salvación espiritual como en 5:34.

18. No es condenado (ou krinetai). Presente de indicativo en voz pasiva. La fe en Cristo salva de la condenación, porque Él toma nuestro lugar, pagando la pena de los pecados de todos los que ponen su causa en sus manos (Ro. 8:32ss.). El creyente en Cristo como su Salvador no viene a juicio (Jn. 5:24). *Ya ha sido condenado (ēdē kekritai)*. Perfecto de indicativo en voz pasiva de *krinō*. La sentencia ya ha sido pronunciada sobre el que rehúsa creer en Cristo como el Salvador enviado por el Padre, aquel que no está dispuesto a acudir a Cristo para recibir la vida (5:40). *Porque no ha creído (hoti mē pepisteuken)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *pisteuō*, ha adoptado una actitud permanente de rechazo. Aquí *hoti mē* declara la razón subjetivamente como la sentencia del Juez en cualquier caso así (*ho mē pisteuōn* ya mencionado), mientras que en 1 Juan 5:10 *hoti ou pepisteuken* da la razón objetivamente (*ou* en lugar de *mē*) concebida como un caso real, y no ya más hipotético. Véase 1:12 para *eis to onoma* con *pisteuō* (creyendo en el nombre) y 1:14 para *monogenous* (unigénito), y también 3:16.

19. Y ésta es la condenación (hautē de estin hē krisis). Una frase totalmente juanina con respecto a la secuencia de las ideas (15:12; 17:3; 1 Jn. 1:5; 5:11, 14; 3 Jn. 6). Es más precisamente el proceso de juzgar (*krisis*) que el resultado (*krima*) del juicio. «No se trata de una frase arbitraria, sino de la operación

de una ley moral» (Bernard). *La luz vino (to phōs elēluthen)*. Segundo perfecto de indicativo en voz activa de *erchomai*, un resultado permanente como ya se ha explicado en el Prólogo acerca de la Encarnación (1:4, 5, 9, 11). Jesús es la Luz del mundo. *Amaron más las tinieblas (ēgapēsan ... mállon to skotos)*. Job (24:13) habló del hombre rebelándose contra la luz. Aquí *to skotos* es una palabra común para denotar tiniebla moral y espiritual (1 Ts. 5:5), [**p 208**] aunque *hē skotia* en Juan 1:5. «Tinieblas» es común en Juan como metáfora del estado en que se encuentran los pecadores (8:12; 12:35, 46; 1 Jn. 1:6; 2:8, 9, 11). Jesús mismo es la única luz moral y espiritual del mundo (8:12), como reivindicó abiertamente ante sus enemigos. Lo trágico es que los hombres lleguen a enamorarse de las tinieblas del pecado y se rebelen en contra de la luz, como ciudadanos del infierno, «porque sus obras eran malas (*ponēra*)». Cuando la luz aparece, se precipitan a sus agujeros y madrigueras. *Ponēros* (de *ponos*, fatiga, afán; *ponēō*, fatigarse, afanarse) es empleado de las acciones del mundo por parte de Jesús (7:7). Al final, el dios de este mundo ciega los ojos de los hombres para que no vean la luz (2 Co. 4:4). Los peces en la Cueva Mamut ya no tienen ojos, sino sólo cuencas donde solía haber ojos. El Maligno tiene un enorme poder sobre el mundo (1 Jn. 5:19).

20. Que obra el mal (ho phaula prassōn). La palabra *phaulos* significa en primer lugar sin valor, y luego malvado (generalmente en este sentido en el N.T.), y aparece en ambos sentidos en los papiros. En 5:29 véase el contraste entre *agatha poieō* (hacer lo bueno) y *phaula prassō* (practicar lo malo). *Aborrece la luz (misei to phōs)*. Y por ello habla en contra de ella, ridiculizando a Cristo, al cristianismo, a las iglesias, a los predicadores, etc. Y lo hace en conversación, revistas, libros, en un tono pretencioso que encubre una absoluta ignorancia. *No viene a la luz (ouk erchetai pros to phōs)*. La luz le hace daño a los ojos, revela su propia maldad y lo hace sentirse totalmente incómodo. Es por ello que no lee la Biblia, que no acude a la iglesia, que no ora. Y se lanza a tinieblas más espesas. *Para que sus obras no sean redargüidas (hina mē elegchthēi ta erga autou)*. Cláusula final negativa (*hina mē*) con primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *elegchō*, vieja palabra denotando corregir una falta, reprender, redargüir. Véanse también 8:46; 16:8. Para huir de este incómodo proceso el malvado rehúye a Cristo.

21. El que practica la verdad (ho poiōn ten alētheian). Véase 1 Juan 1:6 para esta notable frase. *Viene a la luz (erchetai pros to phōs)*. Es atraído por la luz, heliotropismo espiritual, no repelido por ella. *Para que sean manifiestas (hina phanerōthēi)*. Hina final con el primer aoristo de subjuntivo pasivo de *phanerōō*. *Que han sido hechas según Dios (en theōi estin eirgasmena)*. Perfecto perifrástico de indicativo en voz pasiva de *ergazomai*. No dice que sean perfectas, sino sólo que han sido llevadas a cabo en la esfera de/y en el poder de Dios. Por esto, Él quiere que venga la luz.

22. Después de esto (meta tauta). Transición tras la entrevista con Nicodemo. Para esta frase véanse 5:1; 6:1; 7:1. *A la tierra de Judea (eis tēn loudaian gēn)*. A los distritos rurales fuera de Jerusalén. El único ejemplo de esta frase en el N.T., pero en Marcos 1:5 aparece «la región de Judea» (*hē loudaia chōra*). *Pasó (diatriben)*. Imperfecto descriptivo en voz activa de *diatribō*, viejo verbo, frotar entre o duro, pasar tiempo (Hch. 14:3). *Bautizaba (ebaptizen)*. Imperfecto en voz activa de *baptizō*. «Estaba bautizando». Los seis discípulos estaban con Él, y en 4:2 Juan explica que Jesús bautizaba por mano de sus discípulos.

23. Juan también bautizaba (ēn de kai ho iōannēs baptizōn). Imperfecto perifrástico representando la actividad continua del Bautista coincidiendo en el tiempo con la creciente obra de Jesús. No había rivalidad verdadera, sólo en la mente de algunos. *En Enón, cerca de Salim (en Ainōn eggus tou Saleim)*. No se sabe claramente dónde estaba este lugar. Eusebio lo sitúa en el valle del Jordán, al sur de Beisan, al oeste del río, un lugar en el que hay muchas fuentes. Hay un lugar llamado Salim al este de Siquem en Samaria, con una aldea llamada 'Aimen, pero sin agua. Naturalmente, puede que entonces sí hubiera. *Porque había allí muchas aguas (hoti hudata polla ēn ekei)*. No para beber, sino para bautizar. «Por ello, hasta en verano podría seguirse bautizando por inmersión» (Marcus Dods). Y *acudían y eran bautizados (kai pareginonto kai ebaptizonto)*. Ambos imperfectos, uno en voz media, el otro en pasiva, describen gráficamente la larga procesión de peregrinos que acudían a Juan confesando sus pecados y recibiendo el bautismo de él.

24. Porque Juan no había sido aún encarcelado (oupō gar ēn beblēmenos eis tēn phulakēn iōannēs). Pretérito perfecto perifrástico de indicativo de *ballō*, explicando (*gar*) por qué Juan seguía aún bautizando, siendo que la razón del encarcelamiento ya había sido dada por Lucas (3:19s.).

25. Una discusión (zētēsis). Vieja palabra proveniente de *zēteō*. Véase Hechos 15:2 para la palabra, donde también aparece *zētēma* (discusión). *Zētēsis* (proceso de discusión) significa una meticulosa discusión (1 Ti. 6:4). Y *un judío (meta loudaiou)*. Así el texto correcto, no *loudaion* (judíos). Probablemente algún judío se resintió del bautismo de Jesús por parte de Juan como implicando impureza, o que ellos eran como los gentiles (cf. el bautismo de los prosélitos). *Acercas de la purificación (peri katharismou)*. Véase 2:6 para esta palabra. El comité del Sanedrín había desafiado el derecho de Juan a bautizar (1:25). Los judíos tenían varias clases de bautismos o lavamientos (He. 6:2), «bautismos de copas, jarros, vajilla de cobre» (Mr. 7:4). Los discípulos de Juan acudieron a él acerca de la disputa (la primera controversia bautismal que se conoce sobre el significado de la ceremonia) y con una queja.

26. Rabí (Rabbei). Saludando a Juan del mismo modo que a Jesús (1:38; 3:2). *Al otro lado del Jordán (peran tou Iordanou)*. Evidente referencia al testimonio de Juan acerca de Jesús en 1:29–34. *De quien tú diste testimonio (hōi su memarturēkas)*. Nótese la evitación de llamar a Jesús por su nombre. Perfecto de indicativo en voz activa de *martureō*, tan común en Juan (1:7, etc.). Estos discípulos de Juan están claramente celosos de Jesús como rival de Juan, y culpan claramente a Juan por haber dado su respaldo a uno que ya lo está eclipsando a él en popularidad. *Ése está bautizando (houtos baptizei)*. No personalmente (4:2) al modo de Juan, sino por medio de sus seis discípulos. Y *todos vienen a Él (kai pantes erchontai pros auton)*. Presente de indicativo lineal en voz media, «están viniendo». El espectáculo de las crecientes multitudes que acudían a Jesús, y las multitudes en decrecimiento con Juan movieron a los seguidores de Juan a los más agudos celos. ¡Qué imagen tan verdadera de los celos ministeriales en todas las edades!

27. Si no se le ha dado del cielo (ean mē ēi dedomenon autōi ek tou ouranou). Véase el mismo giro idiomático en Juan 6:65 (cf. 19:11). Condición de la tercera clase, indeterminada con perspectiva de determinación, *ean mē* con el perfecto perifrástico pasivo de subjuntivo de *didōmi*. El tiempo perfecto es inusual en el subjuntivo, y una traducción literal al castellano sería «a no ser que le haya sido dado del cielo». Véase 1 Corintios 4:7, donde Pablo dice lo mismo.

28. Dije (eipon). Como en 1:20, 23. Él siempre había puesto a Jesús, como el Mesías, por delante de él mismo (1:15). *Delante de él (emprosthen ekeinou)*. «Antes de aquél» (Jesús) como meramente su precursor. *Soy enviado (apestalmenos eimi)*. Perfecto pasivo perifrástico de indicativo de *apostellō*.

29. El novio (numphios). Predicado nominativo sin el artículo. Tanto *numphē* (novia) como *numphios* son palabras antiguas y comunes. Jesús empleará esta metáfora de sí mismo como el novio (Mr. 2:19), y Pablo la desarrolla (2 Co. 11:2; Ef. 5:23–32) y así también en Apocalipsis (19:7; 21:2). Juan es sólo semejante al *paraninfo (paranumphios)* o «amigo del novio». Su misión es la de reunir al novio con la novia. Así, está expectante a su lado (*hestēkōs*, participio segundo perfecto activo de *histēmi*) y le oye (*akouōn*, participio presente activo de *akouō*), se alegra mucho (*charāi chairei*, «con gozo se regocija») por la voz del novio. *Así pues, este gozo mío se ha completado (hautē oun hē chara peplērōtai)*. Perfecto de indicativo en voz pasiva de *plēroō*, está lleno como una copa, a rebosar, de gozo.

30. Es necesario (dei). Tiene que ser (véase 3:14). Él ha de continuar creciendo (presente de infinitivo en voz activa *auxanein*) mientras que yo voy decreciendo (presente de infinitivo en voz pasiva *elattousthai*, del comparativo *elattōn*, menos). Estas son las últimas palabras que oímos de Juan hasta su desalentado mensaje desde la mazmorra en Maqueronte inquiriendo si después de todo Jesús es el Mesías o no (Mt. 11:2 = Lc. 7:19). Y siguió en su mazmorra, con el ánimo

en vilo, y hasta su martirio, mientras que Jesús fue aumentando en el fervor popular hasta que Él también llegó a su *via dolorosa*. «Estas últimas palabras de san Juan son la plenitud del sacrificio religioso, y constituyen una adecuada clausura de su obra» (Westcott).

31. Está por encima de todos (epanō pantōn). Caso ablativo con la preposición compuesta *epanō*. Véase la misma idea en Romanos 9:5. Aquí tenemos los comentarios del Evangelio (Juan) con respecto a las últimas palabras de Juan en el versículo 30, que ponen a Jesús por encima de él mismo. Él está por encima de todos los hombres, no sólo de Juan el Bautista. Bernard sigue a los que tratan el pasaje de los versículos 31 a 36 como fuera de sitio, situándolos después del versículo 21 (la entrevista con Nicodemo), pero su lugar más apropiado es aquí. *De la tierra (ek tēs gēs)*. Juan tiene predilección por *ek* para denotar origen y procedencia de carácter, como en 1:46; 1 Juan 4:5; Jesús es quien procede del cielo (*ho ek tou ouranou erchomenos*), como ya ha mostrado en 1:1–18. Por ello, Él «está sobre todos».

[p 209] 32. Lo que ha visto y oído (ho heōraken kai ēkousen). Perfecto de indicativo en voz activa seguido por un aoristo de indicativo en voz activa, debido a que, como lo muestra Westcott, el primero pertenece a la misma existencia del Hijo, y el último a su misión. No hay aquí confusión de tiempos. *Nadie (oudeis)*. Salían multitudes en pos de Jesús, pero no lo aceptaban realmente como Salvador y Señor (1:11; 2:24). Era algo superficial, como lo demostraría el tiempo. Pero el término «nadie» no debe ser apreciado demasiado, por cuanto su empleo es retórico.

33. Certifica (esphragisen). Primer aoristo de indicativo activo de *sphragizō*, para el cual verbo véase Mateo 27:66. La metáfora de sellar es común para dar testimonio, como en 6:27. El que acepta el testimonio de Jesús da testimonio a su vez de que Jesús habla el mensaje de Dios.

34. Las palabras de Dios (ta remata tou theou). Dios envió a su Hijo (3:17), y Él habla las palabras de Dios. *Por medida (ek metrou)*. Esto es, Dios no ha puesto límite a la relación del Espíritu con el Hijo. Dios ha dado a Cristo el Espíritu Santo en su plenitud y a nadie más en este sentido.

35. Todas las cosas las ha entregado en su mano (panta dedōken en tēi cheiri autou). Juan hace la misma declaración acerca de Jesús en 13:3 (empleando *eis tas cheiras* en lugar de *en tēi cheiri*). Jesús hace la misma reivindicación en 5:19–30, Mateo 11:27 y 28:18.

36. Tiene vida eterna (echei zōēn aiōnion). La tiene aquí y ahora y para toda la eternidad. *El que rehúsa creer (ho apeithōn)*. «El que es desobediente al Hijo». Jesús es la prueba de la vida humana, como Simeón dijo que sería (Lc. 2:34ss.). Este verbo no vuelve a aparecer en el Evangelio de Juan.

CAPÍTULO 4

1. Cuando, pues (Hōs oun). Referencia a 3:22s., a la obra del Bautista y a los celos de sus discípulos. *Oun* es muy común en el Evangelio de Juan en tales transiciones. *El Señor (ho Kurios)*. Así los mejores manuscritos (Alejandrino neutro), aunque el grupo Occidental tiene *ho lēsous*. Marcos tiene generalmente *ho lēsous* y Lucas frecuentemente *ho Kurios*. En la sección narrativa de Juan tenemos usualmente *ho lēsous*, pero *ho Kurios* en cinco pasajes (4:1; 6:23; 11:2; 20:20; 21:12). No hay razón alguna por la que Juan no deba aplicar *ho Kurios* a Jesús en las secciones narrativas lo mismo que Lucas. Bernard arguye que éstas son «glosas explicativas» que no se encontraban en la primera versión del Evangelio. Pero, ¿por qué no? Cuando Juan escribió su Evangelio, desde luego consideraba a Jesús como *Kurios* (Señor), como Lucas anteriormente cuando escribió el Evangelio y Hechos. Esto es una postura hipercrítica. *Supo (egnō)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *ginōskō*. Los fariseos conocían este hecho evidente. Le era fácil a Jesús saber la actitud de los fariseos acerca de ello (2:24). Los fariseos ya habían manifestado su actitud negativa ante Jesús. *Que (hoti)*. *Hoti* declarativo (aserción indirecta). *Jesús hacía y bautizaba más discípulos que Juan (pleionas mathētas poiei kai baptizei ē Iōannēs)*. Presente de indicativo en voz activa en ambos verbos retenidos en discurso indirecto. Recordemos el tremendo éxito del ministerio primero de Juan (Mr. 1:5 = Mt. 3:5 = Lc. 3:7, 15) a fin de ver el significado de esta declaración de que Jesús lo había sobrepasado en el favor popular. Ya los fariseos se habían opuesto acerbamente a Juan, quien los había motejado como generación de víboras. Es muy posible que fueran ellos los que presentaran a Juan la cuestión del matrimonio de Herodes Antipas y que lo involucraran directamente con el tetrarca para conseguir reducirlo a prisión (Lc. 3:19ss.). Josefo (*Ant.* XVIII v. 2) da una razón pública para esta acción de Herodes Antipas: el temor de que Juan levantara una rebelión, probablemente la razón pública de su venganza particular que da Lucas. Apparently, Juan fue encarcelado, aunque recientemente seguía libre (Jn. 3:24), antes de que Jesús saliera hacia Galilea. Los fariseos, libres ya de Juan, vuelven su envidia e ira hacia Jesús.

2. Aunque Jesús mismo no bautizaba, sino sus discípulos (kaitoige lēsous autos ouk ebaptizen all' hoi mathētai autou). Explicación parentética que se aplica también a 3:22. El tiempo imperfecto denota que no era el hábito de Jesús. Este es el único ejemplo en el Nuevo Testamento del uso de *kaitoige* (y con todo ciertamente), una conjunción compuesta (*kaitoi* en Hch. 14:17; He. 4:3) con la adición de la partícula intensiva *ge*. Esta es la última mención que aparece de bautismo bajo la dirección de Jesús hasta la Gran Comisión (Mt. 28:19). Es posible que Jesús dejara de bautizar debido a la excitación y a las cuestiones suscitadas por sus reivindicaciones mesiánicas, hasta después de su resurrección, cuando lo ordenó a sus discípulos como rito de alistamiento público en su servicio.

3. Abandonó Judea (aphēken tēn Ioudaian). Empleo inusual de *aphiēmi*. Primer aoristo (*kappa*) de indicativo en voz activa. Originalmente, la palabra significa enviar fuera, despedir, abandonar, perdonar, permitir. Jesús la emplea en este sentido en 16:28. Evidentemente, por cuanto Jesús no quería enfrentar todavía el venidero conflicto con los fariseos. Así que principalmente evita a partir de ahora y hasta el fin las regiones de Judea y Jerusalén. Cada vez que a partir de ahora aparece por Jerusalén y Judea antes de su última visita, se da un abierto enfrentamiento con los fariseos, que lo atacan (Jn. 5:1–47; 7:14–10:21; 10:22–42; 11:17–53). *Otra vez a Galilea (palin eis tēn Galilaian)*. Referencia a 2:1–12. Los Sinópticos no dicen nada acerca de esta primitiva obra en Perea (Jn. 1:19–51), Galilea o Judea (2:13–4:2). Juan suplementa a propósito el relato que ellos dan.

4. Y tenía que pasar por Samaria (Edei de auton dierchesthai dia tēs Samarias). Imperfecto de indicativo del verbo impersonal *dei* con el infinitivo subjetivo (*dierchesthai*) y el acusativo de referencia general (*auton*). Nótese la repetición *dia*. Era sólo necesario pasar por Samaria al ir directamente al norte desde Judea a Galilea. Al dirigirse al sur desde Galilea, los viajeros solían cruzar el Jordán y descender a través de Perea para evitar la hostilidad de los samaritanos hacia los que cruzaban su tierra para ir a Jerusalén. Jesús se encontró una vez con esta enemistad acerbada al dirigirse a la fiesta de los tabernáculos (Lc. 9:51–56).

5. Vino, pues (erchetai oun). Literalmente: «Y viene» (V.M.). Un vívido presente de indicativo en voz media y el *oun* de transición. *Sicar* (Suchar). Hay un debate acerca de si se trata simplemente de una variación de Siquem como significando «ciudad ebria» (Is. 28:1) o «ciudad embustera» (Hab. 2:18), o si se trata de un poblado separado cercano a Siquem (Neápolis, Nablusa) como lo indican el Talmud y Eusebio. Apparently, el actual poblado de Askar se corresponde bien con el emplazamiento. El uso de *polin* no indica que se tratara de una población grande. Marcos y Juan emplean este término con libertad para designar lugares pequeños. *Heredad (chōriou)*. Viejo empleo de este diminutivo de *chōros* o *chōra*, trozo de tierra. *Que Jacob dio a su hijo José (ho edōken Iakōb tōi Iōsēph tōi huiōi autou)*. Véase Génesis 33:19; 48:22. El relativo *ho* no está atraído al caso de *chōriou*. Primer aoristo de indicativo en voz activa *edōken*.

6. El pozo de Jacob (pēgē tou Iakōb). «Un manantial de Jacob» (aquí y en el versículo 14), pero *phrear* (pozo, cisterna) en los vv. 11 y 12. Se trataba de una cisterna de 30 metros de profundidad cavada por un extraño aparentemente en una tierra de abundantes fuentes (Gn. 26:19). *Cansado (kekopiakōs)*. Participio perfecto activo de *kopiaō*, un estado de fatiga. El verbo significa trabajar hasta el agotamiento (Lc. 5:5). Juan destaca las emociones humanas de Jesús (1:14; 11:3, 33, 35, 38, 41ss.; 12:27; 13:21; 19:28). *Del viaje (ek tēs hodoiporias)*. Como resultado (*ek*) del viaje. Vieja palabra compuesta de *hodos* (caminante), en

el N.T. sólo aquí y en 2 Corintios 11:26. *Se sentó (ekathezeto)*. Imperfecto (descriptivo) en voz media de *kathēzomai*, «estaba sentado». *Así (houtōs)*. Probablemente, «cansado así», una gráfica imagen. *Junto al pozo (epi tēi pēgēi)*. Literalmente, «sobre el pretil del pozo». *La hora sexta (hōs hektē)*. Tiempo romano, alrededor de las 6 de la tarde, el tiempo usual para ir a sacar agua.

7. Vino (erchetai). «Viene» (V.M.). Un vívido presente histórico como en el versículo 5. *Una mujer de Samaria (gunē ek tēs Samarias)*. Del país, no de la ciudad, que estaba a dos horas de camino. *A sacar agua (antlētai hudōr)*. Primer aoristo de infinitivo en voz activa de propósito de *antlēō*, para lo que ver 2:8ss. Cf. Rebeca en Génesis 24:11, 17. *Dame de beber (dos moi pein)*. Segundo aoristo de imperativo en voz activa de *didōmi*, y segundo aoristo de infinitivo activo (objeto de dos) de *pinō*, forma abreviada de *piein*. Una petición cortés.

8. Pues (gar). Explicación de la razón a pedirle a ella. *Habían ido (apelēluthēsan)*. Pretérito perfecto de *aperchomai*, ir fuera. Ya habían salido antes que ella llegara. A Sicar (5, 39). *A comprar alimentos (hina trophas agorasōsin)*. *Hina* en cláusula de propósito con primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *agorazō*, viejo verbo de *agora* (plaza de mercado). Véase Mateo 21:12. *Trophē* (nutrición) es una vieja palabra proveniente de *trephō*, nutrir (Mt. 3:4). «Alimentos» (plural).

9. La mujer samaritana (hē gunē hē Samareitis). Diferente giro del del versículo 7, «la mujer la samaritana». Los samaritanos eran una mezcla, por matrimonios mixtos, de los judíos que habían sido [p 210] dejados en la tierra (2 Cr. 30:6, 10; 34:9) con colonos provenientes de Babilonia y otras tierras, introducidos allí por Salmansar. Tenían un templo propio en el monte Gerizim, y seguían manteniendo su culto allí. *Tú, siendo judío (su loudaios ōn)*. La antipatía racial era tanto más aguda por cuanto los samaritanos eran medio judíos. *De beber (pein)*. El mismo infinitivo que en 7, y objeto de *aiteis* (pides). *A mí (par' emou)*. «De mí», caso ablativo con *para*. *Porque judíos y samaritanos no se tratan entre sí (ou gar sunchrōntai loudoioi Samareitais)*. Paréntesis explicativo (*gar*) del asombro de la mujer. Caso instrumental asociativo con *sunchrōntai* (presente de indicativo en voz media de *sunchraomai*, compuesto en *Koiné* literario, sólo aquí en el N.T.). El asombro de la mujer es, según Bernard, irónico. En todo caso, los discípulos tenían que comprar alimentos en un pueblo samaritano, y estaban viajando por Samaria. Quizá se sorprendió de que Jesús estuviera dispuesto a beber de su vasija. El grupo de MSS. Occidentales omite este paréntesis explicativo del autor.

10. Respondió ... y le dijo (apekrithē kai eipen). Como frecuentemente (redundancia) en Juan. El primer aoristo pasivo (*apekrithē*) es deponente, no ya de sentido pasivo. *Si conocieras (ei ēideis)*. Condición de segunda clase, determinada como incumplida, *ei* y pretérito perfecto *ēideis* (usado como imperfecto) en condición, y *an* y aoristo de indicativo en voz activa en conclusión (*an ēitesas kai an edōken*, nótese la repetición de *an*, que no siempre se hace). *El don de Dios (tēn dōrean tou theou)*. Naturalmente, el don mencionado en 3:16 (Westcott), el don inefable (2 Co. 9:15). Algunos consideran que se trata del agua viva que se menciona después, pero ésta es otra alusión (metáfora) a 3:16. Véase Efesios 4:7 para el uso de Pablo tanto de *charis* como de *dōrea* (de *didōmi*, dar). *Quién es (tis estin)*. Ella sólo sabía que Él era judío. Esta consciencia mesiánica de Jesús es evidente en Juan, pero también aparece ya pronto en los Sinópticos. *Agua viva (hudōr zōn)*. Agua corriente como un manantial, o un pozo alimentado por manantiales subterráneos. Este pozo de Jacob se llenaba con el agua de la lluvia que saturaba el terreno. Era una especie de cisterna, buena agua, pero no igual a un verdadero manantial, que siempre era preferible (Gn. 26:19; Lv. 14:5; Nm. 19:17). Naturalmente, aquí Jesús se está refiriendo a sí mismo simbólicamente como en Agua Viva, aunque no lo dice tan claramente como lo hace cuando se designa a sí mismo como el Pan de Vida (6:51). La frase «manantial de vida» aparece en Proverbios 13:14. Jesús es quien da el agua de vida (Jn. 7:39). Cf. Apocalipsis 7:17; 22:1.

11. Señor (Kurie). En sentido de cortesía aquí en boca de la samaritana, no en reconocimiento de su autoridad personal. *No tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo (oute antlēma echeis kai to phrear estin bathu)*. Esta construcción rota de *oute-kai* (ni-y) sólo vuelve a aparecer en el N.T. en 3 Juan 10. *Antlēma* (de *antlēō*, sacar) es una palabra tardía para denotar lo que es sacado, y luego (Plutarco) el acto de sacar, y luego para la cuerda, como aquí, sacar con. *Este pozo (phrear)* tiene treinta metros de profundidad y Jesús no tenía cuerda. El cubo de piel («con tres palos cruzados en la boca para mantenerlo abierto», Vincent) era guardado en el pozo para bajarlo con una cuerda de pelo de cabra. *El agua viva (to hudōr to zōn)*. «El agua la viviente», con el artículo haciendo referencia al lenguaje de Jesús en el versículo 10. Ella sigue pensando en el agua literal.

12. ¿Acaso eres tú ...? (Mē su ei). Esperando una respuesta negativa. *Mayor que nuestro padre Jacob (meizōn ei tou patros hēmōn lakōb)*. Caso ablativo *patros* después del adjetivo comparativo *meizōn* (*megas* positivo). Los samaritanos pretendían descender de Jacob por medio de José (las tribus de Efraín y Manasés). *Ganados (thremmata)*. Vieja palabra de *trephō*, nutrir, en período de crianza, niño, rebaño, ganado. Sólo aquí en el N.T.

13. Todo el que bebe (pas ho pinōn). Participio presente activo articular con *pas*, paralelo al relativo indefinido con el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa (*hōs an piēi*) en el versículo 14. Con esta diferencia en los tiempos empleados (*pinōn*, sigue bebiendo; *piēi*, una vez por todas). Nótese *ek* y el ablativo las dos veces, fuera del agua. Jesús señaló al pozo («esta agua»).

14. Que yo le daré (hou egō dōsō autōi). Relativo *hou* atraído al caso (genitivo) del antecedente (*hudatos*). Futuro de indicativo en voz activa de *didōmi*. *No tendrá sed jamás (ou mē dipsēsei eis ton aionā)*. El negativo doble *ou mē* se emplea bien con el futuro de indicativo, como aquí, o el aoristo de subjuntivo, el negativo más intenso posible. Ver ambas construcciones (*ou mē peinasēi* y *ou mē dipsēsei*) en Juan 6:35. Jesús no ha dado respuesta a la pregunta de la mujer, excepto por la necesaria implicación que se ve de que es superior a Jacob. *Una fuente de agua que salte para vida eterna (pēgē hudatos hallomenou eis zōēn aiōnion)*. «Manantial (o fuente) de agua saltando (borboteando) para vida eterna». Participio presente en voz media de *hallomai*, un viejo verbo, sólo aquí y en Hechos 3:8; 14:10 en el N.T. La curiosidad de la mujer se intensifica acerca de esta nueva clase de agua.

15. Señor (Kurie). Todavía una mera forma de cortesía. Véase versículo 11. *Esa agua (toute to hudōr)*. Esta clase concreta de agua. No había captado la última frase, «para vida eterna», y se refiere con un matiz de ironía a «esa agua». *Para que no tenga yo sed (hina mē dipsō)*. Cláusula final con *hina*, aludiendo a las palabras de Jesús, a una agua que impida que vuelva a tener sed. *Ni venga (mēde dierchōmai)*. Comunicando el propósito negativo con el presente de subjuntivo en voz media, «ni continúe viniendo» como tiene que hacerlo una o dos veces al día. Está evidentemente perpleja, pero también atraída.

16. Ve, llama a tu marido (Hupage phōnēsōn sou ton andra). Dos imperativos (presente en voz activa, primer aoristo activo). ¿Había comenzado a irse ella tras su contestación llena de perplejidad? Sus frecuentes viajes al pozo los hacía en parte para su marido. Puede que no tengamos preservada toda la conversación, pero es evidente que con este repentino giro Jesús induce en la mujer convicción de pecado y de culpa, sin la que ella no podrá comprender su uso del agua como una metáfora de la vida eterna.

17. No tengo marido (ouk echō andra). El griego *anēr* significa bien «varón», bien «marido». Ella tenía a su «hombre», pero no era legalmente su «marido». Su lenguaje intenta esconder su engaño. *Bien has dicho (kalōs eipes)*. Jesús vio claramente el doble sentido del lenguaje que ella empleaba, y leyó el corazón de ella como sólo Él puede hacerlo, una característica sobrenatural de la que Juan habla a menudo (1:48; 2:24ss.; 5:20). *Porque has tenido cinco maridos (pente gar andras esches)*. «Porque tuviste cinco hombres.» Segundo aoristo (constativo) de indicativo en voz activa de *echō*. *No es marido tuyo (ouk eston sou anēr)*. En el pleno sentido legal de *anēr*, no meramente «varón». *En esto has dicho la verdad (toute alēthes eirēkas)*. «Ésta una cosa cierta tú has dicho.» Nótese la ausencia de artículo con *alēthes* (predicado acusativo). Perfecto de indicativo en voz activa *eirēkas* aquí, no el aoristo *eipes* (versículo 17).

19. Señor (Kurie). Sigue siendo fórmula de cortesía. *Estoy viendo (theōrō)*. «Estoy comenzando a percibir» por lo que dices, por tu conocimiento de mi vida privada (versículo 29). Véase 2:23 para *theōreō*, que en el Evangelio de Juan aparece 23 veces, de visión física (20:6, 14), de contemplación mental (12:45; 14:17). Véase tanto *theōreō* como *optomai* en 1:51 y 16:16. *Que tú eres profeta (hoti prophētēs ei su)*. «Que profeta eres tú» (énfasis en el «tú»). Ella pensó que ésta era la explicación del conocimiento que Él tenía de su vida, y quería cambiar de tema para referirse a la disputa teológica entonces en pie.

20. En este monte (en tōi orei toutōi). El pozo de Jacob está al pie del monte Gerizim, al cual ella ahora señalaba con la mano. Sanbalat levantó un templo en este monte, templo que fue destruido por Juan Hircano el 129 a.C. Abraham (Gn. 12:7) y Jacob (Gn. 33:20) habían levantado altares en Siquem. Sobre Gerizim fueron proclamadas las bendiciones registradas en Deuteronomio 28. El Pentateuco Samaritano registra la erección de un altar sobre el Gerizim que en el Hebreo está en el Ebal (unos 70 metros más alto que el Gerizim) (Dt. 27:4). Los samaritanos mantenían que Abraham ofreció a Isaac en Gerizim. Los samaritanos mantuvieron el culto en este monte, y hay un puñado de ellos que continúan. *Y vosotros decís (kai hūmeis legete)*. Énfasis en *hūmeis* (vosotros). Vosotros los judíos. *Se debe adorar (proskunein dei)*. Como de necesidad (*dei*). La mujer pensó que suscitando este punto teológico apartaría la atención de Jesús de ella misma, y quizá conseguiría algo de luz acerca de la famosa controversia. En Juan el término *proskuneō* denota siempre adoración, no sólo respeto.

21. Créeme (pisteue moi). Texto correcto. Presente de imperativo en voz activa. Una singular frase en lugar del acostumbrado *amēn amēn* (de cierto, de cierto). *Está llegando la hora (erchetai hōra)*. «Está viniendo una hora.» Este mismo giro aparece también en Juan 4:34; 5:25, 28; 16:2, 25, 32. *Ni en este monte ni en Jerusalén (oute en tōi orei toutōi oute en Ierosolūmois)*. El culto de Dios será emancipado de la servidumbre a un lugar. Tanto judíos como samaritanos estaban equivocados en cuanto a la «necesidad» (*dei*).¹ «Estas antiguas [p 211] rivalidades desaparecerán cuando se alcance a ver del todo la espiritualidad de la verdadera religión». Jesús le reveló a esta mujer pecadora una de sus más grandes verdades.

22. Lo que no sabéis (ho ouk oidate). Cf. Hechos 17:23. «Conocéis a quién adorar, pero no lo conocéis» (Westcott). Los samaritanos rechazaban los profetas y los Salmos, y por ello quedaban cortados de un más pleno conocimiento de Dios. Nosotros (*hēmeis*). Los judíos. Jesús es judío, como lo reconoce plenamente (Mt. 15:24). *Lo que sabemos (ho oidamen)*. Relativo neutro singular como antes. Los judíos, como pueblo escogido, tenían una revelación más plena de Dios (Sal. 147:19ss.; Ro. 9:3–5). Pero incluso así los judíos como un todo no llegaron a reconocer a Dios en Cristo (1:11, 26; 7:28). *Porque la salvación viene de los judíos (hoti hē sōtēria ek tōn Ioudaion estin)*. «La salvación», la salvación mesiánica que había sido durante tanto tiempo la esperanza y estrella conductora del pueblo escogido (Lc. 1:69, 71, 77; Hch. 13:26, 47). Era para todo el mundo (Jn. 3:17), pero proviene (*ek*) de los judíos. Esta tremenda realidad nunca debería ser olvidada, por muy indignos que los judíos se hayan mostrado de su privilegio. El Mesías, el Hijo de Dios, era judío.

23. Y ahora es (kai nun estin). Véase esta misma frase en 5:25. Este extremo no podría ser añadido en el versículo 21, por cuanto la adoración local no había sido abolida, pero se demanda en el acto independencia espiritual de lugar. Así, contrástense 5:25 y 28, 16:25 y 32. *Los verdaderos adoradores (hoi alēthinōi proskunētai)*. Véase 1:9 para *alēthinōs* (genuino). *Proskunētes* es una palabra tardía proveniente de *proskuneō*, doblar la rodilla, adorar, y aparece aquí sólo en el Nuevo Testamento, pero se encuentra en una inscripción precristiana (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 101) y en otra del siglo tercero d.C. (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). *En espíritu y en verdad (en pneumatī kai alētheiāi)*. Esto es lo que importa, no dónde, sino cómo (en realidad, en el espíritu del hombre, la parte más elevada del hombre, y así en verdad). Todo esto es conforme al Espíritu Santo (Ro. 8:5) que es el Espíritu de verdad (Jn. 16:13). Aquí Jesús ha dado la última palabra sobre el culto, y que se necesita en la actualidad. *Busca (zētei)*. El Padre se ha revelado a sí mismo en el Hijo, que es la verdad (Jn. 14:6, 9). Importa que tengamos esta verdadera concepción del Dios a quien adoramos. *Tales adoradores que le adoren (tous proskounontas auton)*. Más bien, «busca a tales como aquellos que le adoren» (participio predicado articular acusativo en aposición con *toioutous*, tales). Juan presenta al Padre como yendo en pos de adoradores, una doctrina que se encuentra a través de todo el Evangelio (3:16; 6:44; 15:16 y 1 Jn. 4:10).

24. Dios es Espíritu (pneuma ho theos). Con mayor precisión: «Dios es Espíritu» tal como «Dios es Luz» (1 Jn. 1:5), «Dios es amor» (1 Jn. 4:8). En ninguno de ambos casos podemos leer: Todo espíritu es Dios, la Luz es Dios, el Amor es Dios. Se declara con claridad la no corporalidad de Dios, y asimismo la personalidad de Dios. Todo esto se expresa en tres palabras por primera vez. *Es necesario (dei)*. Aquí está la verdadera necesidad (*dei*), no la empleada por la mujer acerca del verdadero lugar de adoración (versículo 20).

25. Va a venir el Mesías (Messias erchetai) Palabra hebrea, sólo aquí y en 1:41 en el Nuevo Testamento, y traducida con el término *Christos* en ambos pasajes. Los samaritanos esperaban un Mesías, un profeta como Moisés (Dt. 18:18). Simón Mago se presentó en Samaria como uno grande, y tuvo una gran muchedumbre de seguidores (Hch. 8:9). Pilato aplastó una rebelión en Samaria causada por un fanático falso Mesías (Josefo, *Ant.* XVIII. iv. 1). *Cuando él venga (hotan elthēi ekeinos)*. «En el momento en que venga éste.» Cláusula temporal indefinida con *hotan* (*hote*, *an*) y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa. Se vuelve anhelantemente a esta endeble esperanza como una mera posibilidad acerca de este extraño «profeta». *Nos declarará todas las cosas (anaggelei hēmin hapanta)*. Futuro de indicativo en voz activa de *anagellō*, un viejo y común verbo, anunciar plenamente (*ana*, arriba y abajo). Véase también 16:13. Quizá aquí haya luz sobre el conocimiento de su vida por Jesús, así como acerca de la manera de orar a Dios.

26. Yo soy, el que te está hablando (Egō eimi ho lalōn soi). Con un lenguaje llano Jesús le revela ahora que Él es el Mesías, tal como posteriormente lo hace con el ciego (Jn. 9:37).

27. En esto (epi toutōi). Este giro sólo aparece aquí en el N.T. En esta circunstancia. Aparentemente la mujer se fue en el acto que llegaron los discípulos. *Se sorprendieron (ethaumazon)*. Imperfecto activo describiendo el asombro de los discípulos al ver que Jesús hablaba con una mujer. *De que hablara (elalei)*. Como en 2:25, así aquí se cambia el tiempo en discurso indirecto de *lalei* a *elalei*, un insólito giro griego. Sin embargo, *hoti* aquí puede ser «por cuanto», y entonces el imperfecto es regular. No es «con la mujer», sino «con una mujer» (*meta gunaikos*). Había un precepto rabínico: «Que nadie hable con una mujer en la calle, ni con su propia esposa» (Lightfoot, *Hor. Hebr.* iii. 287). Los discípulos consideraban a Jesús como un Rabí, y pensaron que estaba actuando por debajo de su dignidad. *Sin embargo, ninguno dijo (oudeis mentoi eipen)*. Juan recuerda a través de los años el asombro que habían sentido, y también la reverencia que sentían hacia Jesús y la poca disposición que sentían a contradecirle.

28. Dejó su cántaro (aphēken tēn hudrian). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *aphiēmi*, aoristo ingresivo, en su excitación y aturdimiento. De todas maneras, era demasiado pesado para permitirle rapidez de movimientos (2:6). Y dice (*kai legei*). Un gráfico presente histórico de indicativo una vez más.

29. Todo cuanto he hecho (panta ha epoïēsa). *Ha, no hosa* (tantas cuantas), «todo lo que hice» (Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). Una conciencia culpable la lleva a ella a una explicable exageración. *¿No será éste el Cristo? (mēti houtos estin ho Christos?)*. Ella ya está convencida (versículos

¹ Los samaritanos estaban totalmente equivocados, ciertamente, pero los judíos habían mantenido la centralidad del culto en Jerusalén sobre la autoridad de Dios expresada por Moisés y los profetas que fueron siguiendo (cf. Dt. 12:5, 11, 21; 12:14, 18, 26; 14:23, 24, 25; 15:20; 16:2, 6, 15; 17:8, 10; 26:2; 2 R. 21:7; Neh. 1:9; Sal. 78:68; Zac. 1:17; 2:12; 3:2). Pero el culto centralizado en Jerusalén queda invalidado para los cristianos en virtud de la nueva administración de los tratos de Dios introducida por el Cristo resucitado. Con todo, Cristo no niega la sanción divina al culto centralizado en Jerusalén, divinamente instituido, aunque sí anuncia su futura desaparición para dar lugar a algo nuevo y mejor (N. del T.).

26ss.), pero pone la pregunta de una manera dudosa para evitar excitar ninguna oposición. Con intuición femenina evita usar *ouk*, y emplea *mēti* en su lugar. No adopta una postura, sino que suscita la curiosidad de ellos.

30. Salieron (exēlthon). Segundo aoristo (efectivo) de indicativo de *exerchomai*, en el acto y precipitadamente. *Y comenzaron a venir a Él (kai ērchonto pros auton)*. Imperfecto en voz media, representando gráficamente la larga procesión al ir a donde se encontraba Jesús.

31. Entretanto (en tōi metaxu). Súplase *kairoi o chronoī*. Véase *to metaxu Sabbaton*, «el siguiente sábado» (Hch. 13:42), y en *tōi metaxu* (Lc. 8:1). *Metaxu* significa entre. *Le rogaban (ērōtōn auton)*. Imperfecto en voz activa, «persistían en rogarle». Para este uso tardío (*Koiné*) de *erōtaō*, rogar, en lugar del sentido usual de preguntar, véanse también versículos 40 y 47. Su interés en el bienestar de Jesús se sobrepuso a su sorpresa acerca de la mujer.

32. Alimento (brōsin). Originalmente el acto de comer (Ro. 14:17), proveniente de *bibrōsko*, pero pronto vino a denotar comúnmente lo que era comido, como *brōma* una vez en Juan (versículo 34). Así aquí y en 6:27, 55. Cf. el castellano «comida», con un desarrollo similar. *Yo ... vosotros (egōs ... hūmeis)*. Contraste enfático. Jesús tenía alimento espiritual.

33. ¿Le habrá traído alguien de comer? (Mē tis ēnegken autōi phagein;). Esperándose una respuesta negativa (*mē*). «¿Acaso le habrá traído alguien (algo) que comer?» Durante su ausencia, quieren decir. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *pherō (ēnegken)* y segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *esthiō (phagein)*, ambos verbos defectivos. Véase 4:7 para una construcción infinitiva semejante (*dos pein*).

34. Hacer la voluntad (hina poiēsō to thelēma). Uso no final de *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa como sujeto o predicado nominativo como en 6:29; 15:8; 17:3. La consciencia mesiánica de Jesús es evidente y constante (5:30; 6:38). Él nunca tuvo un ápice de vacilación acerca de que el Padre lo había enviado. *Y llevar a cabo su obra (kai teleiōsō autou to ergon)*. *Hina* sobrentendido con *teleiōsō* en un giro semejante, primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *teleiōō* (de *teleios*), traer a un fin. Ver 5:36. En 17:4 (la Oración Intercesora) dirá que ha cumplido la obra que el Padre le había dado para hacer. En la Cruz Jesús lanzará el grito de *Tetelestai* (Consumado es). Llevará a cabo el programa del Padre (Jn. 3:16). Éste es su «alimento». Había estado haciendo esto para ganar a la mujer para Dios.

35. ¿No decís? (Ouch hūmeis legete;). No es posible saber si Jesús alude aquí a un proverbio rural del que nada se sabe, acerca de que hay cuatro meses desde la sementera hasta la cosecha (un tiempo más largo, de hecho, que cuatro meses), o si quiere decir que faltaban [p 212] entonces cuatro meses para la siega. En este último caso, ya que la cosecha comenzaba a comienzos de abril, sería en diciembre cuando tuvo lugar este incidente. *Aún faltan cuatro meses (eti tetramēnos estin)*. El uso de *eti* (aún) y el hecho de que el lapso de tiempo entre sementera y siega es más largo que cuatro meses (*tetra*, eólico en lugar de *tessara*, y *mēn*, mes) arguyen en contra de la idea de que se trate de una frase proverbial. *Para que llegue la siega (kai ho therismos erchetai)*. «Y la siega (*therismos*, de *therizō*, infrecuente en los escritores griegos) viene.» El posible verso yámbico aquí es puramente accidental como en 5:14. *Alzad vuestros ojos (eparate tous ophthalmous humōn)*. Primer aoristo de imperativo activo de *epairō*. Deliberado mirar como en Juan 6:5, donde se emplea *theaomai* al igual que aquí. *Campos (chōras)*. Tierra cultivada o arada, como en Lucas 21:21. *Blancos (leukai)*. Grano maduro como cabellos grises (Mt. 5:36). *Ya ... para la siega (pros therismon ēdē)*. Probablemente *ēdē* (ya) vaya con el versículo 36. Ya se podía ver a los samaritanos acercándose, y ellos eran el campo «blanco para la siega». Este es el sentido de la parábola de Cristo. Si es la primavera del año y Cristo puede señalar al grano maduro, tanto más clara queda la parábola, pero no depende de este detalle. Recordemos la parábola del sembrador en Mateo 13.

36. Ya el segador recibe salario (BAS) (ēdē ho therizōn misthon lambanei). El cosechador espiritual puede recoger su cosecha sin tener que esperar cuatro meses. Jesús está recogiendo su cosecha ahora mismo mediante la conversión de aquella mujer. El obrero es digno de su salario (Lc. 10:7; 2 Ti. 2:6). Juan no vuelve más a emplear *misthos* (recompensa), sino *karpos* (15:2-16), «fruto para vida eterna» (cf. 4:14). *Para que el que siembra se regocije juntamente con el que siega (hina ho speirōn homou chairēi kai ho theorizōn)*. Uso final de *hina* con presente de subjuntivo activo de *chairō*, regocijarse, en el singular con *ho speirōn* (el sembrador) y que se repite con *ho therizōn* (el segador). El adverbio *homo* (juntamente) aparece en otros pasajes del N.T. únicamente en 20:4; 21:2; Hechos 2:1. Por lo general pasa un tiempo considerable entre la siembra y la siega como en el versículo 35. Amós (9:13) habló del tiempo en que «el que ara alcanzará al segador», y esto ha acontecido aquí con el gozo del tiempo de la siega (Is. 9:3). Jesús el Sembrador y los discípulos como segadores están aquí regocijándose simultáneamente.

37. Porque en esto (en gar toutōi). En esta relación entre el sembrador y el segador. *El dicho (ho logos)*. Como 1 Timoteo 1:15; 3:1, etc. Probablemente un proverbio particularmente cierto (*alēthinos*, para lo cual véase 1:9) en el reino espiritual. *Uno es el que siembra, y otro es el que siega (allos estin ho speirōn kai allos ho therizōn)*. Es triste cuando el sembrador se pierde el gozo de la siega (Job 31:8) y sólo le queda la siembra con lágrimas (Sal. 126:5ss.). Puede que ello sea castigo por pecado (Dt. 28:30; Mi. 6:15). En ocasiones uno siega lo que no ha sembrado (Dt. 6:11; Jos. 24:13). La siega es la prerrogativa del Maestro (Mt. 25:26ss.), pero Jesús permite aquí que los discípulos compartan su gozo.

38. Yo os he enviado (egō apesteila). Uso enfático de *ego* y primer aoristo de indicativo en voz activa de *apostellō*, común en Juan para enviar. *Que vosotros no habéis trabajado (ho ouch hūmeis kekopiakate)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *kopiaō*, para lo cual véase 4:6. Así también *kekopiakasin* en la siguiente línea. Los discípulos no habían hecho siembra alguna aquí en Sicar, sólo Jesús y la mujer. *Otros (alloi: Jesús, el Bautista, los profetas)*. Y vosotros (*kai hūmeis*). Enfático contraste. *Habéis entrado (eiselēluthate)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *eiserchomai*. *En su labor (eis ton kopon autōn)*. En el fruto y benditos resultados de su esfuerzo (*kopos*). Esto es siempre cierto, como se ve en Hechos 8:5-7, 14ss.

39. Por la palabra de la mujer, que daba testimonio (día ton logon tēs gunaikos marturousēs). Ella dio su testimonio con claridad y discreción. Dijo lo suficiente para llevar a sus vecinos a Cristo. Ellos conocían su mala vida, y ella confesó con franqueza el reproche que Cristo le había hecho. Ella tuvo su parte en esta cosecha. Cuán tímidos y cobardes somos nosotros frecuentemente hoy en día al no dar nuestro testimonio acerca de Cristo a nuestro vecino.

40. Dos días (duo hēmeras). Acusativo de duración de tiempo. Ellos querían conocer más a Jesús. Así, Él se quedó en Sicar durante un tiempo de avivamiento continuo, una experiencia de lo más inesperada, cuando uno recuerda el sentimiento de animadversión que existía entre los judíos y los samaritanos (4:9). La siega continuó gloriosamente.

41. Muchos más (pollōi pleious). «Más por mucho» (caso instrumental *pollōi*) en comparación con sólo «muchos» (*pollōi*) en el versículo 39. Jesús segaba más rápidamente que la mujer. Pero todos se regocijaban de que tantos «creyeron» (*episteusan*, verdaderamente creyeron).

42. No por lo que tú has hablado (ouketi día tēn sēn lalian). «No más ya por tu habla», por bueno y eficaz que ello había sido. *Lalia* (cf. *laleō*) es habla, disposición a hablar, modo de hablar, el habla vernácula, empleado por Jesús de su propia habla (Jn. 8:43). *Hemos oído (akēkoamen)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *akouō*, la experiencia permanente de ellos. *Nosotros mismos (autoi)*. *El Salvador del mundo (hō sōtēr tou kosmou)*. Véase Mateo 1:21 para *sōsei* usado de Jesús por parte del ángel Gabriel. Juan aplica otra vez el término *sōtēr* a Jesús en 1 Juan 4:14. Jesús le había dicho a la mujer que la salvación viene de los judíos (versículo 22). Les dijo claramente a los samaritanos durante estos dos días que Él era el Mesías, como había dicho a la mujer (versículo 26), y les explicó que ello incluía a los samaritanos además de a los judíos. Sanday cree que probablemente Juan pone este calificativo en boca de los samaritanos, pero

añade: «Al mismo tiempo es posible que esta designación pudiera ser empleada por ellos meramente como sinónimo de Mesías». Pero ¿por qué «meramente»? ¿Acaso no era natural que estos samaritanos que aceptaron a Jesús como su «Salvador», judío como era, extendieran este concepto a todo el mundo? Bernard tiene estas asombrosas palabras acerca de Juan 4:42: «No está demostrado que en el primer siglo el Mesías recibiera el título de *sōtēr*». El uso de «salvador y dios» aplicado a Ptolomeo en el siglo tercero a.C. es bien conocido. «Los abundantes materiales recogidos por Magie muestran que el pleno título de honor, “Salvador del mundo”, con el que san Juan adorna al Maestro, fue aplicado con diversas variantes en su expresión griega a personajes como Julio César, Augusto, Claudio, Vespasiano, Tito, Trajano, Adriano y otros emperadores en inscripciones en el oriente helenista» (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 364). Quizá Bernard quiera decir que los judíos no llamaban Salvador al Mesías. Pero, ¿qué puede esto aportar? Los romanos llamaban de este modo a sus emperadores, y el Nuevo Testamento así designa a Cristo (Lc. 2:11; Jn. 4:42; Hch. 5:31; 13:23; Fil. 3:20; Ef. 5:23; Tit. 1:4; 2:13; 3:6; 2 Ti. 1:10; 2 P. 1:1, 11; 2:20; 3:2, 18). Todos éstos son escritos del siglo primero d.C. Los habitantes de este pueblo samaritano alcanzan el conocimiento de que Él era el Salvador del mundo.

43. Dos días después (Meta tas duo hēmeras). Los del versículo 40. A Galilea (*eis tēn Galilaian*). Como había comenzado a hacer (versículo 3) antes de la interrupción en Sicar.

44. Porque Jesús mismo había dado testimonio (autos gar lēsous emarturēsen). La explicación de Juan de la conducta de Jesús citando un proverbio frecuentemente empleado por el mismo Jesús (Mr. 6:4; Mt. 13:57; Lc. 4:24 con referencia a Nazaret), pero no necesariamente empleado por el mismo Jesús en esta ocasión. Un proverbio similar ha sido hallado en Plutarco, Plinio, Séneca. Un profeta no tiene estima en su propia tierra (*prophētēs en tēi idiāi patridi timēn ouk echei*). ¿Qué es lo que se significa por *patridi*? En los Sinópticos (Lc. 4:24; Mr. 6:4; Mt. 13:57) la referencia es a Nazaret, donde fue dos veces rechazado. Pero, ¿qué es lo que tiene Juan en mente al citarlo aquí? Probablemente conocía las citas en los Sinópticos. ¿Se refiere Juan a Judea como «su propia tierra»? Si es así, la explicación a duras penas sería adecuada, porque ya había explicado que Jesús estaba dejando Judea porque se había hecho demasiado popular allí (4:1–3). Si se refiere a Galilea, de inmediato menciona la cordial bienvenida que recibió Jesús allí (versículo 45). Pero incluso así es probable que esto último sea el significado de Juan, porque está hablando del motivo de Jesús al dirigirse a Galilea, donde todavía no había ministrado y donde aparentemente no tenía la fama que había adquirido en Judea y ahora en Samaria.

45. Así que cuando (BAS) (hote oun). Uso transicional de *oun*, secuencia, no consecuencia. Le recibieron (*edexonto auton*). Primer aoristo en voz media de *dechomai*, «le recibieron». Jesús evidentemente había esperado una llegada sin tumultos. *Habiendo visto (heōrakotes)*. Participio perfecto en voz activa de *horaō*. Nótese *theōrountes* en 2:23 acerca de esto mismo en la fiesta en Jerusalén. Los milagros de Jesús en aquella primera pascua provocaron una conmoción. *Porque también ellos habían ido (kai autoi gar ēlthon)*. Los samaritanos no habían acudido, y es por esto que Jesús era para ellos un nombre nuevo, pero los galileos, como judíos ortodoxos que eran, sí habían ido, y estaban por ello predispuestos en su favor.

46. Otra vez (palin). Por segunda vez. A Caná (*eis ten Kana*). Nótese artículo, «la Caná de Galilea» ya mencionada en 2:1. *Donde había convertido el agua en vino (hopou epoiēsen to hudōr oinon)*. Aquel notable [p 213] primer milagro sería todavía recordado en Caná, e indicaría que Jesús tenía algunos amigos allí. *Oficial (basilikos)*. Uno relacionado con el rey (*basileus*), bien por sangre o por cargo. Probablemente se trata aquí de uno de los cortesanos del tetrarca de Galilea, Herodes, bien Chuza (Lc. 8:3), Manaén (Hch. 13:1), o bien algún otro. Alguno de los MSS. tiene *basiliskos*, un reyezuelo, un diminutivo de *basileus*. *Estaba enfermo (esthenei)*. Imperfecto activo de *astheneō* (a, privativo, y *sthenos*, sin fuerza, Mt. 25:36), continuaba enfermo. *En Capernaúm (en Kapharnaoum)*. A algunos kilómetros de Caná, sobre el mar de Galilea, cerca de donde el Jordán entra en el lago.

47. Cuando oyó (akousas). Participio primero aoristo activo de *akouō*. Las nuevas acerca de Jesús se extendieron rápidamente. *Había llegado (hēkei)*. Presente de indicativo en voz activa de *hēkō*, uno de los presentes perfectivos, retenido en discurso indirecto. Había oído a la gente hablar acerca de los milagros en Jerusalén y del primero en Caná. *Se fue ... y rogaba (apēlthen kai ērōta)*. Aoristo de indicativo ingresivo (fue en el acto) e imperfecto activo (*ērōta*, comenzó a rogar y siguió en ello). *Que descendiese (hina katabēi, hina y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de katabainō, descender en el acto) y sanase a su hijo (kai iasētai autou ton huion, construcción hina, uso subfinal o cláusula objeto, con primer aoristo de subjuntivo en voz media de iāomai, sanar completamente)*. *Porque estaba a punto de morir (ēmellen gar apothnēskein)*. Razón (*gar*) por la urgencia. Imperfecto activo de *mellō* con presente de infinitivo en voz activa, viejo y común verbo para lo que es a punto de ser, y se emplea con el presente de infinitivo, como aquí, el aoristo infinitivo (Ap. 13:16) o el futuro de infinitivo (Hch. 11:28). Este giro se emplea también de la inminente muerte de Jesús (Jn. 11:51; 12:33; 18:32).

48. Si no veis (ean mē idēte). Condición de tercera clase (*ean mē*, negativa, con segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *horaō*). Jesús no echa a un lado sus «señales y maravillas» (*sēmeia kai terata*, el único pasaje de Juan en que ambas palabras van juntas, aunque es común en el N.T., como en Mt. 24:24; Mr. 13:22; Hch. 2:19, 22, 43; 2 T. 2:9; He. 2:4), pero sí parece contrariado de que en Galilea sea considerado como un mero obrador de milagros. *De ningún modo creéis (ou mē pisteusēte)*. Intensa negación doble con el aoristo de subjuntivo activo de *pisteuō*, describiendo el terco rechazo de la gente a creer en Cristo sin milagros.

49. Señor (Kurie). Véase 1:38. *Desciende (katabēthi)*. Segundo aoristo de imperativo en voz activa, tiempo y tono de urgencia. *Antes que mi hijo muera (prin apothanein to paidion mou)*. Giro regular con *prin* en la cláusula positiva, segundo aoristo de infinitivo activo de *apothnēskōs* y acusativo de referencia general, «antes de morir en cuanto a mi hijo». Bengel señala que creía que Jesús sólo tenía poder antes de la muerte, como incluso Marta y María creían al principio (11:21, 32). Pero el corazón del padre salta hacia Jesús.

50. Tu hijo vive (ho huios sou zēi). «Tu hijo está viviendo», y Jesús quiere decir, «no morirá». Palabras demasiado buenas y llenas de gracia para ser ciertas. Su hijo es sanado sin que Jesús siquiera tenga que ir a Capernaúm, «tratamiento a distancia», por así decirlo. *Creyó la palabra (episteusen tōi logōi)*. Fe instantánea (aoristo de indicativo en voz activa), confió en la palabra (caso dativo *logōi*). *Se puso en camino (eporeueto)*. Imperfecto incoativo en voz media, «comenzó a ponerse de camino», actuando sobre la base de su fe.

51. Cuando ya él descendía (ēdē autou katabainontos). Genitivo absoluto a pesar del hecho de que *autōi* (caso instrumental asociativo con *hupēntēsan*, aoristo de indicativo activo de *hupantaō*) está cerca. *Tu hijo vive (hoti ho pais autou zēi)*. *Hoti* es aquí traducido con los dos puntos indicando la cita (:), mientras que la BAS traduce discursivamente, «que su hijo vivía». Literalmente es «que (*hoti*) tu hijo vive». Presente de indicativo activo preservado en discurso indirecto (cf. las palabras de Jesús en el versículo 50). Nótese *pais* aquí (el único ejemplo en Juan), *huios* en 50, *paidion* (diminutivo de ternura) en el versículo 49.

52. Preguntó (eputheto). Segundo aoristo de indicativo en voz media de *punthanomai*. *Había comenzado a mejorar (kompsoteron eschen)*. Segundo aoristo ingresivo de indicativo en voz activa de *echō* (tomó un giro, se puso mejor) y comparativo del adverbio *kompsōs*. Arrian, el recopilador de Epicteto, tiene, en iii. 10.13, *kompsōs echeis* de un médico, «Lo tienes bien», «vas bien». Los papiros dan ejemplos similares. *Kompsōs* (fino, bueno) viene de *comeō*, cuidarse de. *A la hora séptima (hōran hebdomēn)*. El caso acusativo sin preposición, como en Apocalipsis 3:3, aunque tenemos *perī hōran enatēn* (alrededor de la hora novena) en Hechos 10:3. Véase asimismo el acusativo en Éxodo 9:18, *tautēn tēn hōran aurion* (mañana alrededor de esta hora). El acusativo tiene la noción de extensión y

puede así usarse desligadamente. Puede incluso significar aquí «durante la séptima hora». En el versículo 53 el locativo es más exacto, «en aquella hora» (*en ekeinēi tēi hōrāi*). La hora séptima sería (en tiempo romano) las siete de la tarde.

53. El padre, entonces, comprendió (*egnō oun ho patēr*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *ginōskō*. Uso inferencial de *oun*. *Creyó él (episteusen autos)*. No sólo la palabra de Jesús (versículo 50), sino que aquí se denota una fe total en el mismo Jesús como el Mesías, uso absoluto de *pisteuō* como en 1:7. *Y toda su familia (kai hē oikia autou)*. Literalmente «toda su casa», el primer ejemplo de toda una familia creyendo en Jesús, como en el posterior caso de Crispo (Hch. 18:8).

54. Una segunda señal (*deuteron sēmeion*). Ningún artículo, simplemente un predicado acusativo: «Éste otra vez una segunda señal hizo Jesús habiendo salido de Judea a Galilea». El primero había sido en Caná (2:1ss.), pero muchos fueron también obrados en Jerusalén (2:23).

CAPÍTULO 5

1. Después de estas cosas (*meta tauta*). Juan siente predilección por esta imprecisa frase (3:22; 6:1). No quiere decir con ello que estos incidentes siguieran de inmediato. Está suplementando los Evangelios Sinópticos y no intenta dar una historia completa de la obra de Jesús. Algunos académicos ponen innecesariamente el capítulo 5 después del capítulo 6 porque en el capítulo 6 Jesús se encuentra en Galilea, como al final del capítulo 4. Pero no es en absoluto incongruente que Jesús haga una visita a Jerusalén antes de los acontecimientos en el capítulo 6, que indudablemente tienen lugar dentro de un año antes del fin (6:4). *Una fiesta de los judíos (heortē ton loudaiōn)*. Algunos MSS. tienen el artículo (*hē*), «la fiesta», lo que naturalmente implicaría la pascua. De hecho, no hay manera de saber qué fiesta es ésta a la que asistió Jesús. Incluso si no se trataba de la pascua, bien puede ser que haya una pascua no mencionada además de las tres que Juan menciona (2:13, 23; 6:4; 12:1). *Subió (anēbē)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *anabainō*. Excepto desde Hebrón, se subía a Jerusalén desde todas las direcciones.

2. Y hay (*estīn*). No hay «Y» en el griego (*kai*). Bengel argumenta que esto demuestra una fecha anterior a la destrucción de Jerusalén, pero es probable que se trate sólo de la vividez de la memoria de Juan. *Cerca de la puerta de las Ovejas (epi tēi probatikēi)*. Súplase *pulēi* (puerta) que aparece con el adjetivo *probatikē* (perteneciente a ovejas, *probata*) en Nehemías 3:1, 22, LXX. *Un estanque (kolumbēthra)*. Una piscina en la que zambullirse o nadar (de *kolumbaō*, nadar, Hch. 27:43), una vieja palabra, sólo aquí en el N.T. *Llamado (hē epilego menē)*. Literalmente «el sobrenombrado» (participio presente en voz activa, único ejemplo en el N.T. excepto en Hch. 15:40, participio aoristo en voz media *epilexamenos*). *En hebreo (Ebraisn)*. «En arameo» estrictamente, como en 19:13, 17, 20; 20:16; Apocalipsis 9:11; 16:16. *Betesda (Bethesda, o Casa de Misericordia)*. Así en A, C, Sir.). En Alef, D, L, 33 aparece *Bethzatha o Casa del Olivo*, mientras que B, W, Vulg. Memf. tienen *Bethsaida*. *El cual tiene cinco pórticos (pente stoas echousa)*. *Stoa* era una columnata cubierta donde se puede reunir la gente, término de donde procede estoico (Hch. 17:18). Véanse Juan 10:23; Hechos 3:11. En 1888 Schick descubrió unos estanques gemelos al norte del templo, cerca de la Torre Antonia, uno de los cuales tiene cinco pórticos. Pero no hay seguridad de que este estanque existiera antes del 70 d.C. cuando el templo fue destruido (Sanday, *Sacred Sites of the Gospels*, pág. 55). Algunos lo han identificado con el Estanque de Siloé (9:7), aunque Juan distingue entre ellos. Está también el Pozo de la Virgen, llamado el Borboteador porque periódicamente borbotea debido a la acción de un manantial natural, una especie de sifón natural. Éste se halla al sur del templo en el valle del Cedrón, y es posible que se trate del verdadero emplazamiento.

3. En éstos (*en tautais*). En estos cinco porches. *Yacía (katekeito)*. Imperfecto en voz media de *katakeimai*, yacer tendido, número singular debido a que *plēthos* (multitud) es un sustantivo colectivo. *Paralíticos (xērōn)*. Viejo adjetivo *xēros* para seco, como de la mano en Mateo 12:10. Los MSS. más antiguos y mejores omiten lo que añade aquí el *Textus Receptus*, «que esperaban el movimiento del agua» (*ekdechomenon tēn tou hudatos kinēsin*), una adición Occidental y Siria para arrojar luz sobre la palabra *tarachthēi* (se agita) en el versículo 7.

[p 214] 4. Todo este versículo no figura en los MSS. más antiguos y mejores, como Alef, B, C, D, W, 33, Vetus Siríaca, versiones coptas, Vulgata Latina. Es indudablemente un añadido, como la cláusula en el versículo 3, para clarificar la afirmación en el versículo 7. Tertuliano es el más antiguo escritor en hacer mención de este versículo. Los judíos explicaban las terapéuticas de esta fuente intermitente por el ministerio de los ángeles. Pero la periodicidad de tales visitas angélicas hace que sea difícil de creer. Es un alivio para muchos saber que este versículo es falso.

5. Que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo (*triakonta kai oktō etē echōn*). Literalmente, «teniendo treinta y ocho años», «habiendo pasado treinta y ocho años».

6. Supo que llevaba ya mucho tiempo así (*gnous hoti polun ēdē chronon echei*). No se nos dice cómo Jesús «supo» (*gnous*, segundo participio aoristo en voz activa de *ginōskō*), si se trataba de conocimiento sobrenatural (2:24ss.) o de observación, o de oír los comentarios de la gente. En *ēdē echei* tenemos un presente progresivo de indicativo en voz activa, «él ya ha estado teniendo mucho tiempo» (*chronon*, acusativo de extensión de tiempo). *¿Quieres quedar sano? (Theleis hugiēs genesthai;)*. «¿Quieres devenir completo?» Predicado nominativo *hugiēs* con *genesthai* (segundo aoristo de infinitivo en voz media). Era una pregunta pertinente y llena de simpatía.

7. Cuando se agita el agua (*hotan tarachthēi to hudōr*). Cláusula indefinida temporal con *hotan* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *tarassō*, el viejo verbo agitar (Mt. 2:3). La creencia popular era que a cada entrada de este manantial intermitente había poder terapéutico en el agua para el primero que entrara. *Me meta en el estanque (hina balēi me eis tēn kolumbēthran)*. Uso final de *hina* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *ballō*, «que él me eche dentro» rápidamente antes que a cualquier otro. Para este empleo de *ballō*, véanse Marcos 7:30 y Lucas 16:20. *Y entretanto que yo voy (en hōi de erchomai)*. Cláusula temporal del relativo, «momento en el que» (sobrentendiéndose *chronōi* o *kairōi*). *Egō* (Yo) es enfático.

8. Levántate, toma tu camilla, y anda (*Egeire, āron ton krabaton sou kai peripatei*). Presente de imperativo en voz activa de *egeirō*, una especie de exclamación, como nuestro mismo modo de decir «¡Arriba!» El primer imperativo activo (*āron*, de *airō*) significa levantar la camilla, y luego «continuar andando» (presente de imperativo en voz activa de *peripateō*). Para *krabaton* (camilla) véanse Marcos 2:2–12; 6:55; Hechos 5:15; 9:33.

9. Tomó su camilla, y echó a andar (*ēre ton krabaton autou kai peripatei*). Preservada esta misma distinción en tiempos en los mismos verbos, preservada, acción puntual en *ēre* (primer aoristo activo de *airō*, la tomó en el acto) y acto lineal (imperfecto activo de *peripateō*, continuó andando). *Era sábado aquel día (sabbaton en ekeinēi tēi hēmerāi)*. La primera de las violaciones de las reglas sabáticas de los judíos por parte de Jesús en Jerusalén, que llevaron a tal enconamiento (cf. 9:14, 16). Esta controversia se extenderá a Galilea cuando Cristo regrese allí (Mr. 2:23–3:6 = Mt. 12:1–14 = Lc. 6:1–11).

10. A aquel que había sido sanado (*tōi tethrapeumenōi*). Participio perfecto articular en voz pasiva de *therapeuō* (el único ejemplo en Juan), «al sanado hombre». Véase Mateo 8:7. *Llevar la camilla (ārai ton krabaton)*. Las mismas palabras de Jesús (versículo 8), sólo que en infinitivo (primer aoristo en voz activa). Se consideraba ilegítimo llevar cargas en sábado (Éx. 23:12; Neh. 13:19; Jer. 17:21). El castigo rabínico era la lapidación. La curación del hombre era un detalle menor.

11. Él les respondió (*hos de apekrithē*). Término demostrativo *hos* (Pero éste) y uso deponente de *apekrithē* (primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *apokrinomai* sin sentido pasivo). *Él mismo (ekeinos)*. «Aquél», demostrativo enfático, como sucede tan frecuentemente en Juan (1:18, 33; 9:37; 10:1, etc.). Aquel

hombre no sabía quién era Jesús, ni siquiera su nombre. Cita las mismas palabras de Jesús. Literalmente: «El que me hizo sano». «Sano» es traducción de *hugiē*, predicado acusativo concordando con *me* (me).

12. ¿Quién es el hombre? (BAS) (*Tis estin ho anthrōpos*;) Una expresión menospreciativa, «¿quién es el sujeto?» Preguntan acerca del mandamiento de violar el sábado, no acerca de la curación.

13. El que había sido sanado (ho iatheis). Primer participio aoristo articular en voz pasiva de *iaomai* (la usual palabra de Juan). *Quién era (tis estin)*. Tiempo presente preservado en pregunta indirecta. *Se había apartado (exeneusen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *ekneō*, viejo verbo nadar fuera, deslizarse fuera, o de *ekneuō*, girar fuera, volver la cabeza a un lado (a un lado con el que comparar *eneneuon*, sacudieron la cabeza, haciendo señas, Lc. 1:62). Cualquiera de estos dos verbos puede explicar la forma aquí. El tiempo aoristo simplemente afirma una acción antecedente sin estar en pluscuamperfecto. *De la gente que estaba en aquel lugar (ochlu ontos en tōi topōi)*. Genitivo absoluto, y razón de la partida de Cristo. V.M.: «por haber un gentío en aquel lugar».

14. Le halló (heuriskei auton). Presente dramático, como en 1:45, posiblemente tras buscarlo como en 9:35. *No peques más (mēketi hamartane)*. «Ya no persistas más en pecar.» Presente de imperativo en voz activa con *mēketi*, una clara implicación de que la enfermedad se debía a un pecado personal, como tantas veces sucede. Jesús empleó las mismas palabras para la mujer tomada en adulterio (Jn. 8:11). Aquel hombre había sufrido durante 38 años. No toda enfermedad se debe al pecado personal (9:3), pero muchas de ellas lo son, y la naturaleza es implacable. Jesús está aquí cumpliendo el significado de su nombre (Mt. 1:21). *Para que no te suceda alguna cosa peor (hina mē cheiron soi ti genētai)*. Cláusula negativa final con segundo aoristo de subjuntivo en voz media de *ginomai*. *Cheiron* es el comparativo de *kakos*, malo. Peor que la enfermedad de 38 años, por mala que aquella había sido. Ahora él pecaría contra el conocimiento.

15. Se fue y les contó (apēlthen kai eipen). Ambos aoristos de indicativo en voz activa. En lugar de hacer caso a Jesús acerca de sus propios pecados, fue y les dijo a los judíos que ahora sabía quién era el hombre que le había ordenado tomar su camilla en día de sábado, para quedar bien con los clérigos y librarse de una posible lapidación. *Que era Jesús (hoti lēsous estin)*. Presente de indicativo preservado en discurso indirecto. O bien aquel hombre era un ingrato y traicionó voluntariamente a Jesús, o bien era incompetente y no sabía que estaba provocando problemas a su benefactor. En todo caso, no merece mucho respeto.

16. Perseguían (ediōkon). Imperfecto incoativo, «comenzaron a perseguir», y persistieron en ello. Aprovecharon esta ocasión como una excusa (*dia touto*, debido a esto). No les había gustado Jesús cuando su primera visita (2:18) y se sentían incómodos con su popularidad (4:1). Ahora tienen razones para una confrontación abierta. *Porque hacía (hoti epoiei)*. Imperfecto activo, no justo este único acto, sino porque estaba transformándose en un constante quebrantador del sábado. Los fariseos, desde ahora, estarán muy atentos a su conducta durante los sábados (Mr. 2:23; 3:2).

17. Respondió (apekrinato). Aoristo regular de indicativo en voz media de *apokrinomai*, en Juan solamente aquí y en el versículo 19; en otros pasajes emplea *apekrithē*, como en el versículo 11. *Mi Padre (ho patēr mou)*. No «nuestro Padre». Su afirmación es la de una relación peculiar con el Padre. *Hasta ahora ... trabaja (heōs arti ergazetai)*. Presente lineal de indicativo en voz media, «sigue trabajando hasta ahora», sin interrupciones en sábado. Filón señala este hecho de la actividad continua de Dios. Justín Mártir, Orígenes y otros también mencionan este hecho acerca de Dios. Él hizo el sábado para la bendición del hombre, pero no puede observarlo Él mismo. *Y yo también trabajo (kàgō ergazomai)*. Jesús se pone a un mismo nivel con la actividad de Dios, y justifica así su curación en sábado.

18. Procuraban más aún (mallon ezētoun). Imperfecto activo de *zēteō*, imagen gráfica de un esfuerzo incrementado e infatigable para «matarle» (*auton apokteinai*, primer aoristo en voz activa, darle muerte y acabar con Él). Juan repite esta cláusula «procuraban matarle» en 7:1, 19, 25; 8:37, 40. Su propia sangre hervía ante esta cuestión del sábado, y dedicaban todas sus energías a dar muerte a Jesús. Si esta fiesta era de la pascua, esta ira empecinada, esta cólera asesina, hervirá y se acrecentará durante el espacio de dos años. *No sólo quebrantaba el sábado (ou monon elue to sabbaton)*. Imperfecto en voz activa de *luō*. Era ahora un quebrantador del sábado común y regular. *Luō* significa desatar, anular. Los papiros dan ejemplos de *luō* en este sentido, como *luein ta penthē* (quebrantar el período de duelo). Esta fue la primera querella que tuvieron con Jesús, pero la defensa que Él había presentado había empeorado la infracción y lo hacía susceptible de una acusación mucho más grave. *Sino que también decía que Dios era su propio Padre (alla kai patera idion elege ton theon)*. «Su propio» (*idion*) en un sentido no cierto de los demás. Esto es precisamente lo que Jesús significaba con la expresión «mi Padre». Véase Romanos 8:32 para *ho idios huios*, «su propio Hijo». *Haciéndose igual a Dios (ison heauton poiōn tōi theōi)*. *Iso* es un viejo y común adjetivo (también en papiros) y significa *igual*. En Filipenses 2:6 Pablo llama [p 215] al Cristo Preencarnado *isa theōi*, «igual a Dios» (plural *isa*, atributos de Dios). Bernard cree que Jesús no reivindicaría ser *isos theōi* debido a que en Juan 14:28 Él dice: «el Padre es mayor que yo». Y, sin embargo, en 14:7 dice que quien le ha visto a Él ve en Él al Padre. Desde luego, los judíos entendieron a Jesús reivindicando su igualdad con el Padre en naturaleza, privilegio y poder, como también en 10:33; 19:7. Además, si los judíos mal interpretaron a Jesús acerca de esta cuestión, tenía la vía abierta con toda facilidad para negar tal sentido y eliminar todo equívoco. Esto es precisamente lo que no hace. Al contrario, lo que sí hace es presentar una poderosa apologética en defensa de su afirmación de igualdad con el Padre (vv. 19–47).

19. El Hijo (ho huios). El uso absoluto del Hijo en relación con el Padre, admitiendo la acusación del versículo 18 y defendiendo su igualdad con el Padre. *No puede ... hacer nada por su cuenta (ou dunatai poiein aph' heautou ouden)*. Ciertamente en un sentido de cada uno, pero en un sentido mucho más profundo de Cristo, debido a la íntima relación entre Él y el Padre. Véase este mismo punto en 5:30; 7:28; 8:28; 14:10. Jesús ya lo había presentado en 5:17. Ahora lo repite y lo defiende. *Sino lo que ve hacer al Padre (an mē ti blepēi ton patera poiounta)*. Más bien «a no ser que vea al Padre haciendo algo». Condición negativa (*an mē* = *ean mē*, si no, a no ser que) de la tercera clase con el presente (hábito) de subjuntivo (*blepēi*) y participio presente activo (*poiounta*). Es un ejemplo supremo de un hijo copiando el espíritu y obra de un padre. En su obra en la tierra, el Hijo ve continuamente lo que el Padre está haciendo. Al sanar a aquel desdichado estaba haciendo lo que el Padre quería que hiciera. *Porque todo lo que Él hace, también lo hace igualmente el Hijo (ha gar en ekeinos poiēi tauta kai ho huios homoiōs poiei)*. Cláusula relativa indefinida con *an* y el presente de subjuntivo activo (*poiēi*). Nótese *ekeinos*, demostrativo enfático, aquél, al referirse al Padre. Esta sublime declaración de parte de Jesús exasperará aún más a sus enemigos.

20. Ama (philei). En 3:35 tenemos *agapāi* de *agapaō*, evidentemente un verbo que expresa un amor tan noble como el otro. En ocasiones se implica una distinción (21:17), pero no aquí, a no ser que *phileō* presente la idea de la amistad íntima (*philos*, amigo), comunión, la faceta del afecto, mientras que *agapaō* (latín *diligō*) es más la elección inteligente. Pero Juan emplea ambos verbos para expresar el misterio del amor del Padre para con el Hijo. *Mayores obras que éstas (meizona toutōn erga)*. *Toutōn* es el caso ablativo después del comparativo *meizona* (de *megas*, grande). Juan emplea frecuentemente *erga* para los milagros de Cristo (5:36; 7:3, 21; 10:25, 32, 38, etc.). Es el Padre quien lleva a cabo estas obras (14:10). Hay más aún. Incluso los discípulos sobrepasarán a Cristo en actividad en cuanto a la extensión de la obra (14:12). *Deixei* es futuro de indicativo en voz activa de *deiknumi*, mostrar. Véase también 10:32. *Para que vosotros os admiréis (hina humeis thaumazēte)*. Cláusula de propósito con *hina* y presente de subjuntivo en voz activa de *thaumazō*. El asombro pertenece a la infan-

cia y a los sabios. La ciencia moderna ha aumentado las ocasiones para asombrarse. Clemente de Alejandría tiene un dicho de Jesús: «El que se maravilla reinará, y el que reina reposará».

21. Da vida a los que quiere (hous thelei zōopoiei). Presente de indicativo en voz activa de *zōopoieō* (de *zōopoios*, hacer vivo), común en Pablo (1 Co. 15:45, etc.). Hasta ahora, y hasta donde podamos saber, Jesús no había resucitado a ningún muerto, pero afirma su poder para hacerlo a la par con el poder del Padre. La resurrección del hijo de la viuda de Naín (Lc. 7:11–17) no está muy lejana, seguida por el mensaje al Bautista, refiriéndose al mismo poder (Lc. 7:22 = Mt. 11:5), y de la resurrección de la hija de Jairo (Mt. 9:18, 22–26). Jesús ejercita este poder sobre aquellos «a los que quiere». Cristo tiene poder para vivificar tanto al cuerpo como al alma.

22. Ha dado todo juicio al Hijo (tēn krisin pāsān dedōken tōi huiōi). Perfecto de indicativo en voz activa de *didōmi*, estado de consumación (como en 3:35; 6:27, 29; 10:29, etc.). Véase esta prerrogativa ya reivindicada por Cristo en 3:17. Véase esta descripción de Cristo como Juez de los hombres en Mateo 25:31–46.

23. Para que todos honren al Hijo (hina pantes timōsin ton huion). Cláusula de propósito con *hina* y presente de subjuntivo en voz activa de *timaō* (puedan continuar honrando al Hijo). *El que no honra al Hijo (hō mē timōn ton huion).* Participio presente articular en voz activa de *timaō* con el negativo *mē*. Jesús reclama aquí el mismo derecho a recibir adoración de parte de los hombres que el que tiene el Padre. Deshonrar a Jesús es deshonrar al Padre que lo envió (8:49; 12:26; 15:23; 1 Jn. 2:23). Véase asimismo Lucas 10:16. Hay bien poco favorable aquí para los que alaban a Jesús como maestro pero niegan su demanda de adoración. El Evangelio de Juan muestra esta excelsa posición de Cristo por todo el Evangelio, pero también se hace evidente en los otros Evangelios (e incluso en Q, la Logia de Jesús) y en el resto del Nuevo Testamento.

24. Tiene vida eterna (echei zōēn aiōnion). Posee ahora esta vida espiritual que no tiene fin. Véase 3:36. En los versículos 24 y 25 Jesús habla de vida espiritual y muerte espiritual. En este pasaje (21 a 29) Jesús habla ora de vida y muerte físicas, ora de las espirituales, y se tiene que observar cuidadosamente la rápida transición. En Apocalipsis 20:14 tenemos la frase «la muerte segunda», con el cual lenguaje compárese Apocalipsis 20:4–6. *Sino que ha pasado de muerte a vida (alla metabebēken ek tou thanatou eis tēn zōēn).* Perfecto de indicativo en voz activa de *metabainō*, pasar de un lugar o estado a otro. De muerte espiritual a vida espiritual y así no a juicio (*krisis*).

25. Y ahora es (kai nun estin). Véase 4:23 para esta frase. No la resurrección futura en el versículo 28, sino la resurrección espiritual aquí y ahora. *Los muertos (hoi nekroi).* Los espiritualmente muertos, muertos en delitos y pecados (Ef. 2:1, 5; 5:14). *Oirán la voz del Hijo de Dios (akousousin tēs phōnes ton huiou tou theou).* Nótese los tres genitivos (*phōnēs* después de *akousousin*, *huiou* con *phōnes*, *theou* con *huiou*). Nótese tres artículos (correlación del artículo) y que Jesús se designa aquí a sí mismo como «el Hijo de Dios» como en 10:36; 11:4. *Vivirán (zēsousin).* Futuro de indicativo en voz activa, vendrán a la vida espiritual.

26. En sí mismo (en heautōi). El Dios Viviente posee la vida totalmente en Sí mismo, y así ha otorgado este poder de vida al Hijo, como ya se ha afirmado en el Prólogo del Logos (1:3). Para «ha dado» (*edōken*, aoristo atemporal de indicativo en voz activa) véanse también 3:35; 17:2, 24. Las partículas «como» y «así» (*houtōs*) señalan aquí el hecho, no el grado (Westcott).

27. Por cuanto es el Hijo del Hombre (hoti huios anthrōpou estin). Más bien, «debido a que Él es un hijo de hombre» (nótese la ausencia de artículos, y así no como Mesías), por cuanto el juez de los hombres debe participar Él mismo de la naturaleza humana (Westcott). Bernard insiste en que Juan está dándonos aquí sus propias reflexiones en lugar de las palabras de Jesús, y en que emplea *huios anthrōpou* en el mismo sentido que *ho huios anthrōpou* (siempre en los Evangelios empleado por Jesús acerca de sí mismo). Pero en mi opinión se trata de un error, por cuanto aquí tenemos ostensiblemente las palabras del mismo Jesús. Así en Apocalipsis 1:13 y 14:14 *huios anthrōpou* significa «un hijo de hombre».

28. En los sepulcros (en tois mnēmeiois). *Taphos* (sepulcro) presenta la idea de sepultura (*thaptō*, sepultar) como en Mateo 23:27; *mnēmeion* (de *mnaōmai*, *mimnēskō*, recordar) es un memorial (un sepulcro como un monumento). Jesús no sólo reivindica el poder de la vida (espiritual) y del juicio, sino el poder de vivificar a los muertos, físicamente, en el día de la Resurrección. Ellos oirán su voz y saldrán (*ekporeusontai*, futuro de indicativo en voz media de *ekporeuomai*). Aquí tenemos un juicio general y una resurrección corporal general para buenos y malos como en Mateo 25:46; Hechos 24:15; 2 Corintios 5:10, como tan frecuentemente se implica en las palabras de Jesús (Mt. 5:29ss.; 10:28; Lc. 11:32). En Juan 6:39 afirma que Él resucitará a los justos.

29. A resurrección de vida (eis anastasin zōēs). *Anastasis* es una vieja palabra (Esquilo) proveniente de *anistēmi*, levantar, levantarse. Esta combinación no aparece en ningún otro lugar del Nuevo Testamento, como tampoco «resurrección de condenación» (*eis anastasi kriseōs*), pero en Lucas 14:14 aparece la frase similar «en la resurrección de los justos» (*en tēi anastasei ton dikaion*). Sólo que allí se deben notar ambos artículos. Aquí, sin los artículos, puede significar «a una resurrección de vida» y «a una resurrección de juicio», aunque el resultado sea prácticamente el mismo. Como resultado hay dos resurrecciones, una a vida, y otra a juicio. Véanse ambas en Daniel 12:2.

30. Yo (egō). El discurso revierte a la primera persona tras el empleo de «el Hijo» desde el versículo 19. Aquí Jesús repite en primera persona (como en 8:28) la declaración hecha en el versículo 19 acerca del Hijo. En Juan *emoutou* es empleado 16 veces por Jesús, mientras que en los Sinópticos no lo emplean nunca. Aparece en los Sinópticos sólo en Mateo 8:8 = Lucas 7:7ss. *Justo (dikaia).* Como debieran serlo todos los juicios. La razón está clara (*hoti*, debido a que), siendo que el principio conductor para el Hijo es la voluntad del Padre que lo envió y que lo constituyó como Juez. Los jueces a [p 216] menudo se encuentran con dificultades en saber qué es legítimo y qué es correcto, pero la tarea del Hijo como Juez es bien simple: la voluntad del Padre, que Él conoce (versículo 20).

31. Si yo doy testimonio acerca de mí mismo (Ean egō marturō peri emautou). Condición de la tercera clase, indeterminada con perspectiva de determinación (*ean* y presente de subjuntivo en voz activa de *martureō*). El énfasis recae en *egō* (Yo sólo sin más testigos). *No es verdadero (ouk estin alēthēs).* En el derecho no se recibe el testimonio de un testigo acerca de su propia causa (ni en la jurisprudencia judía, ni en la griega, ni en la romana). Véase Deuteronomio 19:15 y la alusión a ello por Jesús en Mateo 18:16. Ver también 2 Corintios 13:1; 1 Timoteo 5:19. Y, con todo, en 8:12 a 19 Jesús afirma que su testimonio acerca de sí mismo es cierto, por cuanto el Padre da confirmación a su mensaje. El Padre y el Hijo son los dos testigos (8:17). Es una paradoja, pero una realidad. Pero aquí Jesús cede ante las demandas rabínicas de prueba fuera de sí mismo. Él tiene el testimonio de otro (del Padre, 5:32, 37), el testimonio del Bautista (5:33), el testimonio de las obras de Jesús (5:36), el testimonio de las Escrituras (5:39), y en particular el testimonio de Moisés (5:45).

32. Otro (allos). El Padre, no el Bautista, que es mencionado en el versículo 33. Este continuo testimonio del Padre (*ho marturon*, que está dando testimonio, y *marturei*, presente de indicativo en voz activa) es mencionado otra vez en los versículos 36 a 38 como en 8:17).

33. Vosotros enviasteis (humeis apestalkate). Uso enfático de *humeis* (vosotros), y perfecto de indicativo en voz activa de *apostellō*, un hecho oficial y permanente, y por lo cual el testimonio del Bautista tiene que ser reconocido como fidedigno por parte del Sanedrín. La referencia es al comité en 1:19 a 28. *Él dio testimonio (memarturēken).* Perfecto de indicativo en voz activa de *martureō*, mostrando el valor permanente y constante del testimonio dado por Juan acerca de Cristo, como en 1:34; 3:26; 5:37. Así también en 19:35 del testimonio acerca de la muerte de Cristo. Éste era el propósito de la misión del Bautista (1:7).

34. Pero yo no recibo testimonio (Egō de ou tēn marturian lambanō). No simplemente de un hombre (como Juan). El *egō* (yo) en acusado contraste con *humeis* (vosotros) del versículo 33. Jesús se quejó a Nicodemo de que él no aceptara su testimonio (3:11). Cf. también 3:32. En 1 Juan 5:9 el testimonio de Dios es mayor que el de los hombres, y éste es el que tiene Jesús. *Para que vosotros seáis salvos (hina humeis sōthēte)*. Cláusula final con *hina* y primer aoristo de subjuntivo pasivo de *sōzō*. Éste era el propósito de la venida de Cristo, que el mundo fuera salvo por Él (3:17).

35. Él (ekeinos). «Aquél» (Juan, del versículo 33). Demostrativo común (aquél) en Juan para designar al sujeto. Empleado en 1:8 del Bautista, como aquí. Juan estaba ahora en la cárcel, y así Cristo emplea *ēn* (era). Su ministerio activo había terminado. *Una lámpara (ho luchnos)*. La lámpara en la estancia (Mr. 4:21). Vieja palabra para lámpara o bujía, como en Mateo 5:15. Usado de Cristo (el Cordero) como la Lámpara de la Nueva Jerusalén (Ap. 21:23). *Lampas* (Mt. 25:1, 3, etc.) es una antorcha cuya mecha es alimentada con aceite. El Bautista no era la Luz (*to phōs*, 1:8), sino una lámpara brillando en las tinieblas. «Cuando llega la luz, ya no se precisa más de la lámpara» (Bernard). «*Non Lux iste, sed lucerna.*» Jesús, por su propia declaración, es la Luz del mundo (8:12; 9:5; 12:46). Y, sin embargo todos los creyentes son en un sentido «la luz del mundo» (Mt. 5:14), por cuanto el mundo recibe la Luz de Cristo por medio de nosotros. *Que ardía (ho kaiomenos)*. Véase Mateo 5:15 para este verbo empleado con *luchnos* (encender una bujía o lámpara). La lámpara encendida y ardiendo (participio presente pasivo de *kaiō*, y así queda consumida). *Y alumbraba (kai phainōn)*. Véase 1:4 para este verbo empleado del Logos resplandeciendo en las tinieblas. Cf. 1 Juan 2:8. Juan estaba dando luz al arder para aquellos en las tinieblas como estos judíos. Y vosotros quisisteis (*humeis de ēthelēsate*). «Pero vosotros os volvisteis dispuestos.» Aoristo ingresivo de indicativo en voz activa de *thelō*. Otra vez referencia a 1:19. Cf. también, para la popularidad temporal del Bautista, Marcos 1:5; Mateo 3:5; 11:7; 21:26. Los judíos se sintieron atraídos a Juan «como polillas a una vela» (Bernard). *Regocijaron (agalliathēnai)*. Primer aoristo de infinitivo en voz pasiva de *agalliaomai*, palabra tardía en lugar de *agallomai*, para lo cual véase Mateo 5:12. «Se vieron atraídos por su resplandor, no por su calor» (Bengel). Con todo, la luz que resplandecía en Juan no alumbró sus propias mentes. «El interés en el Bautista fue frívolo, superficial, un entusiasmo que duró poco» (Vincent). Fue sólo «por una hora» (*pros hōran*, BAS: «por un tiempo») antes de volverse contra él.

36. Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan (Egō de echō tēn marturian meizō tou iōannou). *Meizō* (*meizona*) es predicado acusativo e *iōannou* es ablativo de comparación tras *meizō*. Por bueno que sea Juan como testigo, Cristo tiene un testimonio mayor que el de él. *Para que las llevase a cabo (hina teleiōsō)*. Cláusula final con *hina* y primer aoristo de subjuntivo activo de *teleiōō*, el mismo giro en 4:34. Jesús sentía agudamente la tarea que el Padre le había encomendado (cf. 3:35) y afirmó al final que la había finalizado (17:4; 19:30). Jesús mantenía que la más elevada forma de fe no demandaba estas «obras» (*erga*), como en 2:23; 10:38; 14:11. Pero estas «obras» llevan el sello de la aprobación del Padre (5:20, 36; 10:25) y es malo rechazar su testimonio (10:25; 10:37ss.; 15:27). *Las mismas obras (auta ta erga)*. Repite *ta erga* para dar un énfasis vernáculo. *Me ha enviado (me apestalken)*. Presente de indicativo en voz activa de *apostellō*, la permanencia de la misión. Cf. 3:17. La continuación de este testimonio se enfatiza en 5:32; 8:18.

37. Ha dado testimonio (ekeinos memarturēken). *Ekeinos* (aquél; cf. 5:35, 38), no *autos*. Perfecto de indicativo en voz activa de *martureō*, el testimonio directo del Padre, además del testimonio indirecto de las obras. Jesús no está refiriéndose aquí a la voz del Padre en su bautismo (Mr. 1:11), ni a la transfiguración (Mr. 9:7), ni siquiera al tiempo de la visita de los griegos (Jn. 12:28). La última voz fue oída por muchos que pensaron que se trataba de un trueno o de un ángel. El lenguaje de Jesús se refiere al testimonio del Padre en el corazón de los creyentes, como queda claro en 1 Juan 5:9 y 10. El testimonio de Dios no viene mediante una «voz» audible (*phōnēn*) ni por una «forma» (*eidos*) visible. Cf. 1:18; 6:46; 1 Juan 4:12. *Akēkoate* es perfecto de indicativo en voz activa de *akouō*, oír, y *heōrakate* es perfecto de indicativo en voz activa de *horaō*, ver. Se trata de un permanente estado de dejar de oír y ver a Dios. La experiencia de Jacob en Peniel (Gn. 32:30) fue inusual, pero Jesús dirá que los que lo han visto a Él han visto al Padre (Jn. 14:9); sin embargo, aquí significa la «voz» y el «aspecto» del Padre en distinción al Hijo.

38. Ni (kai). «Y», o «Y no obstante», como en 1:10 y 5:40 más adelante. *Su palabra morando en vosotros (ton logon autou en humin menonta)*. A pesar de que la palabra de Dios había venido a ellos a través de los siglos por medio de los profetas. Para esta frase, véanse 10:35; 15:3; 17:6; 1 Juan 1:10; 2:14. *No creéis en aquel* (BAS) (*toutōi humeis ou pisteuete*). «Aquel» (*toutōi*, caso dativo con *pisteuete*) en relación enfática con el precedente «Él» (*ekeinos*, Dios). Jesús les ha dado la palabra de Dios, pero ellos rechazan tanto a Jesús como a la palabra de Dios (Jn. 14:9).

39. Escudriñad (eraunâte). La grafía correcta, como lo muestran los papiros, en lugar de *ereunâte*, la vieja forma (de *ereuna*, búsqueda) como en 7:52. La forma, aquí, puede ser bien en presente de indicativo en voz activa de segunda persona del plural, o bien el presente de imperativo en voz activa de segunda persona del plural. Sólo el contexto puede decidirlo. Ambas formas, «Escudriñad» o «escudriñáis», tienen buen sentido aquí, pero la razón dada, «porque a vosotros os parece» (*hoti humeis dokeite*, claramente indicativo), da apoyo al indicativo más que al imperativo. Además, Jesús está arguyendo en base al empleo que ellos hacen de «las Escrituras» (*tas graphas*). El plural con el artículo se refiere a la bien conocida colección del Antiguo Testamento (Mt. 21:42; Lc. 24:27). En otros pasajes en Juan el singular se refiere a un pasaje determinado (2:22; 7:38; 10:35). *En ellas tenéis la vida eterna (en autais zōēn aiōnion echein)*. Aserción indirecta después de *dokeite* sin el «vosotros» expresado bien como nominativo (*humeis*) o acusativo (*humas*). Bernard mantiene que en Juan *dokeō* significa siempre una opinión errónea (5:45; 11:13, 31; 13:29; 16:20; 20:15). Es cierto que los rabinos hacían un uso mecánico de la letra de las Escrituras como medio de salvación. *Ellas son (ekeinai eisin hai)*. El verdadero valor de las Escrituras reside en el testimonio que dan de Cristo (de mí, *peri emou*). Lucas (24:27, 45) da esta misma afirmación de Jesús, y, sin embargo, algunos críticos no encuentran al Mesías en el Antiguo Testamento. Pero Jesús sí lo encontró.

40. Y no queréis venir a mí (kai ou thelete elthein pros me). «Y con todo» (*kai*), este uso tan frecuente en Juan. «Esta es la tragedia del rechazamiento del Mesías por parte de la raza del Mesías» (Bernard). Véanse Juan 1:11 y Mateo 23:37 (*kai ouk ēthelēsate*, y no quisisteis). Los hombres amaron más las tinieblas que la luz (Jn. 3:19). *Para que tengáis vida (hina zōēn echēte)*. La vida en su forma más simple, como en 3:36 (cf. 3:16). Éste es el propósito de Juan al escribir el Cuarto Evangelio (20:31). Hay vida sólo en Cristo Jesús.

41. Gloria de los hombres (doxan para anthrōpōn). Jesús no espera de los hombres mero honor y alabanza (versículo 34). No se trata de [p 217] un orgullo herido, por cuanto el motivo de Cristo no es la ambición. Es diferente de los judíos (5:44; 12:43; Mt. 6:1ss.) y no busca su propia gloria y comunión del Padre (1:14; 2:11; 7:18). Pablo no buscaba la gloria de los hombres (1 Ts. 2:6).

42. Pero yo os conozco (alla egnōka humas). Perfecto de indicativo en voz activa de *ginōskō*, «he llegado a saber y sigo conociendo», el conocimiento de la experiencia personal (2:24ss.). *Amor de Dios (tēn agapēn tou theou)*. Con artículo, «el amor de Dios», genitivo objetivo, «el amor para con Dios». Véase Lucas 11:42 para esta frase en el mismo sentido (el único otro caso en los Evangelios, pero común en 1 Jn. [2:5; 3:17; 4:7, 9; 5:3] y en 2 Ts. 3:5; 2 Co. 13:14; Ro. 5:5). El sentido del amor de Dios para con el hombre aparece en 1 Juan 3:1; 4:9, 10, 16 y en Juan 15:9ss. del amor de Cristo para con el hombre. Estos rabinos no amaban a Dios, y, por ende, no amaban a Cristo.

43. En nombre de mi Padre (en tōi onomati tou patros mou). Siete veces en Juan habla Jesús del «Nombre» del Padre (5:43; 10:25; 12:28; 17:6, 11, 12, 26). Véase 1:12 para el uso de *onoma* (Lc. 1:49). *Y no me recibís (kai ou lambanete me)*. «Y con todo no me recibís», como en el versículo 40, «el Evangelio del Rechazamiento» (1:11; 3:11, 32; 12:37), frecuentemente aplicado al Cuarto Evangelio. *Si otro viene (ean allos elthēi)*. Condición de la tercera clase (*ean* y segun-

do aoristo de subjuntivo en voz activa de *erchomai*). Nótese *allos*, no *heteros*, como *allon lēsoun* en 2 Corintios 11:4. En Marcos 13:6, 22 (= Mt. 24:5, 24) aparecen profecías similares, todas ellas de carácter general, como el Anticristo en 2 Tesalonicenses 2:8–12. No hay ocasión para ninguna referencia a un individuo como Bar Coqueba (alrededor del 134 d.C.), como mantienen Pflieger y Schmiedel. Aquellos falsos Mesías todos vinieron «en su propio nombre», y siempre hallan un número de seguidores. *A ése recibiréis (ekeinon lēmpsesthe)*. «A aquél», sea el que fuere, como Jesús dijo. Futuro de indicativo en voz activa de *lam-banō*. Crédulos acerca de falsos Mesías, incrédulos acerca de Cristo.

44. ¿Cómo podéis vosotros creer? (pōs dunasthe hūmeis pisteusai;). Énfasis en «vosotros» (*hūmeis*), siendo lo que sois. Ellos no eran judíos genuinos (Ro. 2:29; Est. 9:28) que se cuidaran de la gloria de Dios, sino que preferían recibir las alabanzas de los hombres (Mt. 6:1ss.; 23:5) como los fariseos que tenían miedo de confesar a Cristo (Jn. 12:43). *Del Dios único (para tou monou theou)*. B y W omiten *theou*, que sin embargo debe ser entendido como tal incluso si no fuera genuino aquí. Véanse 17:3, Romanos 16:27 y 1 Timoteo 6:15ss.

45. No penséis (mē dokeite). Prohibición con *mē* y el presente de imperativo. Véase el versículo 39 para *dokeō* denotando en Juan opiniones erróneas. *Que yo voy a acusaros (egō katēgorēsō humōn)*. Énfasis en *egō* (yo). Futuro de indicativo en voz activa de *katēgoreō* (*kata*, contra; *agoreuō*, hablar en la asamblea; *agora*, traer una acusación ante el tribunal, una acusación pública). Véase Romanos 3:9 para *proaitiomaí* para hacer una acusación previa, y Lucas 16:1 para *diaballō*, una acusación maliciosa en secreto; en Romanos 8:33 para *egkaleō* para acusación pública, no necesariamente ante un tribunal. *Moisés (Mōusēs)*. *En quien tenéis puesta vuestra esperanza (eis hon hūmeis ēlpikate)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *elpizō*, estado de reposo en Moisés. El único ejemplo de *elpizō* en Juan. Véase 2 Corintios 1:10 para el uso de *eis* con *elpizōs* en lugar del acostumbrado *epi* (1 Ti. 4:10).

46. Me creeríais a mí (episteuete an emoi). Conclusión de una condición de segunda clase (determinada como incumplida) con imperfecto de indicativo tanto en prótasis como apódosis y *an* en apódosis. Esto era poner el dedo en la llaga, demostrando que no creían de veras en Moisés. *Porque de mí escribió él (peri gar emou ekeinōs egrapsen)*. Deuteronomio 18:18ss. es citado por Pedro (Hch. 3:22) como una profecía de Cristo, y también por Esteban en Hechos 7:37. Véase también Juan 3:14 acerca de la serpiente de bronce y 8:56 acerca de Abraham previendo el día de Cristo. Jesús dice aquí que Moisés escribió acerca de Él.

47. A sus escritos (tois ekeinou grammasin). Caso dativo con *pisteuete*. Véase Lucas 16:31 para un argumento semejante. La autoridad de Moisés era para los judíos la más elevada. Hay también un contraste entre *escritos (grammasin, de graphō, escribir)* y *palabras (rēmasin, de ipōn)*. *Gramma* puede significar la mera letra en oposición a espíritu (2 Co. 3:6; Ro. 2:27, 29; 7:6), una obligación de deuda (Lc. 16:6ss.), letras o conocimiento (Jn. 7:15; Hch. 26:24), como *agrammatōi* para ignorantes, iletrados (Hch. 4:13), meramente caracteres escritos (Lc. 23:38; 2 Co. 3:7; Gá. 6:11), comunicaciones oficiales (Hch. 28:21), una vez *hiera grammata* para las Sagradas Escrituras (2 Ti. 3:15) en lugar de la más usual frase *hai hagai graphai*. *Graphē* se usa también de un solo pasaje (Mr. 12:10), pero *biblion* para denotar un libro o rollo (Lc. 4:17), o *biblos* (Lc. 20:42). Jesús declara claramente el hecho de que Moisés escribió secciones del Antiguo Testamento, sin decir cuáles. Véase también Lucas 24:27, 44 para lo mismo. No hubo respuesta de los rabinos a esta conclusión de Cristo. Los escribas (*hoi grammateis*) hacían copias fieles a la letra (*kata to gramma*).

CAPÍTULO 6

1. Después de esto (meta tauta). Una nota de tiempo común, pero indefinida, en Juan (3:22; 5:1; 6:1; 7:1). Esta frase no denota una secuencia inmediata de acontecimientos. De hecho, puede que haya transcurrido todo un año entre los acontecimientos del capítulo 5 en Jerusalén y los del 6 en Galilea. No hay suficiente razón para creer que el capítulo 6 precediera originalmente al capítulo 5. La alimentación de los cinco mil es el único acontecimiento antes de la última visita a Jerusalén que se registra en los Cuatro Evangelios (Mr. 6:30–44 = Mt. 14:13–21 = Lc. 9:10–17 = Jn. 6:1–13). Los discípulos han vuelto de la gira por Galilea e informan a Jesús. Era el tiempo de la pascua (Jn. 6:4), justo un año antes del final. *Al otro lado del mar de Galilea (peran tēs thalassēs tēs Galilaias)* nombre dado en Marcos y Mateo. En Lucas 5:1 recibe el nombre de Genesaret, y «mar de Tiberiades» en Juan 21:1. Aquí se añade «de Tiberias» para redondear la descripción (*tēs Tiberiados*). Herodes Antipas edificó Tiberias en el 22 d.C., una ciudad en la ribera occidental del mar de Galilea, haciendo de ella su capital. Ver el versículo 23 para esta ciudad. Lucas (9:10) explica que se trataba de la Betsaida oriental (Julias), a la que Jesús llevó a los discípulos, no la Betsaida occidental de Marcos 6:45 en Galilea.

2. Seguía (ēkolouthēi). Descriptivo, imperfecto activo, representando a la multitud, pero sin los detalles de la barca para Cristo y la rápida carrera de la multitud a pie (Mr. 6:32ss. = Mt. 14:13ss.). *Veían (etheōroun)*. Imperfecto activo de *theōreō*. Habían sido testigos de las señales que Jesús había estado haciendo (*epoiei*, otra vez tiempo imperfecto) durante largo tiempo (2:23), la mayor parte de las cuales Juan no nos ha dado (Mr. 1:29ss.; 2:1; 3:1; 6:5). La gente estaba anhelante por oír de nuevo a Jesús (Lc. 9:11) y por recibir los beneficios de sus poderes de curación «en los enfermos» (*epi tōn asthenounthōn*, los débiles o carentes de fuerza; *a*, privativo, y *sthenos*, fuerza).

3. Al monte (eis to oros). Desde el nivel del valle del Jordán monte arriba hacia el elevado monte en la ribera oriental. Marcos (6:46) y Mateo (14:23) mencionan que después del milagro Jesús se adentró más en el monte para orar. *Se sentó (ekathēto)*. Imperfecto en voz media de *kathēmai*, estaba sentado, una imagen de reposo.

4. La fiesta de los judíos (hē heortē tōn Ioudaiōn). Aquí se emplea de la pascua (*to pascha*), como en 7:2 de los tabernáculos. Es posiblemente la tercera pascua del ministerio de Cristo (2:13 y una sin mencionar, a no ser que sea 5:1). En 2:13, aquí, y 11:55 (la última) se emplea el adverbio *eggus* (cerca). Juan siente predilección por las notas temporales. Jesús no llegó a ir a esta pascua debido a la hostilidad reinante en Jerusalén contra Él (7:1).

5. Alzó ... los ojos (eparas tous ophthalmous). Primer participio aoristo de *epairō*. Véase la misma frase en 4:35, donde es también seguida por *theomai*; 11:41; 17:1; Lucas 6:20. Aquí es particularmente expresiva al mirar Jesús desde el monte a la multitud que se acercaba. *Venido a Él (erchetai pros auton)*. Presente de indicativo en voz media, «está viniendo a Él». La misma *ochos polus* (aquí *polus ochlos*) del versículo 2 que había seguido a Jesús rodeando la cabecera del lago. *¿De dónde compraremos? (Pōthen agorasōmen;)*. Subjuntivo deliberativo (aoristo en voz activa). Juan pasa en silencio la enseñanza y curaciones que los Sinópticos relatan en la primera fase de este episodio (Mr. 6:34 = Mt. 14:14ss. = Lc. 9:11ss.) hasta mediada la tarde. En Juan es también Jesús quien inquiere a Felipe acerca de cómo alimentar a la multitud, mientras que en los Sinópticos son los discípulos los que presentan este problema a Jesús. Igualmente los discípulos suscitan el problema de alimentar a los cuatro mil (Mr. 8:4 = Mt. 15:33). Véase Números 11:13–22 (acerca de Moisés) y 2 Reyes 4:42ss. (acerca de Eliseo). *Panes (artous)*. En plural, como en Mateo 4:3. *Para que coman estos (hina phagōsin houtoi)*. Cláusula de propósito con *hina* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *esthiō* (verbo defectivo).

6. Para probarle (peirazōn auton). Participio presente activo de *peirazō*, probándole, no aquí en mal sentido de tentar, que tantas veces tiene (Mt. 4:1). *Lo que iba a hacer (ti ēmellen poiein)*. Pregunta indirecta con cambio de tiempo a imperfecto. Como en 2:25, así aquí Juan explica por qué Jesús le hizo la pregunta a Felipe.

[p 218] **7. Doscientos denarios de pan (diakosiön dēnariön artoi).** «Panes de doscientos denarios.» La moneda romana originalmente equivalente a diez ases (posteriormente dieciséis), y que era la paga diaria de un jornalero (Mt. 20:2, 9, 13). Esto se encuentra en Marcos 6:37, pero no en Mateo o Lucas. *Para que cada uno de ellos tome un poco (hina hekastos brachu labēi).* Cláusula final con *hina* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *lambanō*. Este detalle está sólo en Juan.

8. Uno de (heis ek). Así en 12:4; 13:23 y Marcos 13:1 sin *ek*. *El hermano de Simón Pedro (ho adelphos Simōnos Petrou).* Así descrito en 1:40. La gran distinción de Andrés había sido precisamente que él había llevado a Simón a Cristo. Felipe y Andrés vuelven a aparecer juntos en 12:20–22, pero en los Sinópticos es distinguido sólo en Marcos 13:3. En el Fragmento de Muratori Andrés es mencionado como receptor de la revelación por la que Juan debía escribir el Cuarto Evangelio.

9. Aquí ... un muchacho (paidarion hōde). Vieja palabra, diminutivo de *pais*, sólo aquí en el N.T., no genuino en Mateo 11:16. No sabemos cómo llegó a tener esta pequeña provisión. *Cebada (krithinous).* Adjetivo, aquí y en el versículo 13 sólo en el N.T., en los papiros, de *krithē*, cebada (Ap. 6:6). Considerado como una clase inferior de pan. *Pececillos (opsaria).* Diminutivo tardío de *opson*, común en los papiros e inscripciones para manjares que acompañaran al pan, como el pescado. En el Nuevo Testamento sólo aquí y en el versículo 11, y 21:9–13. En los Sinópticos aparece *ichthuas*.

10. Haced recostar (poiēsate ... anapesein). Lit.: «caer atrás», echarse, reclinarse. Segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *anapiptō*. *Mucha hierba (chortos polus).* Vieja palabra para pastos, hierba verde (Mr. 6:39) o paja (1 Co. 3:12). Era primavera (Jn. 6:4) y había abundancia de hierba verde en la ladera. *Varones (hoi andres).* Término para denotar a varones en contraste a mujeres, dicho de modo expreso en Mateo 14:21. *En número (ton arithmon).* Acusativo adverbial (de referencia general). *Como (hōs).* Estimación general, aunque estaban dispuestos en grupos ordenados en cientos y cincuentas, «en grupos» como «parterres de un jardín» (*prasiai*, Mr. 6:40).

11. Aquellos panes (tous artous). Los del versículo 9. *Habiendo dado gracias (eucharistēsas).* La usual acción de gracias antes de las comidas (Dt. 8:10). Los Sinópticos emplean «bendijo» (*eulogēsēn*) (Mr. 6:41 = Mt. 14:19 = Lc. 9:16). Los repartió (*diedōken*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *diadidōmi*, viejo verbo, dar a varios (*dia*, entre). *Entre los que estaban recostados (tois anakeimenois).* Participio presente en voz media (caso dativo) de *anakeimai*, viejo verbo, reclinarse como *anapesein* en el versículo 10. *Cuanto querían (hoson ēthelon).* Imperfecto activo de *thelō*, «tanto como desearon».

12. Y cuando se saciaron (hōs de eneplēsthēsan). Primer aoristo (efectivo) pasivo indicativo de *empimplēmi*, viejo verbo llenar dentro, llenar hasta arriba, llenar del todo. Quedaron todos satisfechos. Los Sinópticos tienen *echortasthēsan* como Juan 6:26 (*echortasthēte*). *Recoged (sunagagete).* Segundo aoristo de imperativo en voz activa de *sunagō*, recoger juntos. *Pedazos (klasmata).* De *klāō*, romper. No migajas o trocitos en el suelo, sino trozos partidos por Jesús (Mr. 6:41) y no consumidos. *Se pierda (apolētai).* Segundo aoristo de subjuntivo en voz media de *apollumi* con *hina* en la cláusula de propósito. Sólo en Juan. No debía haber ningún desperdicio de la munificencia de Cristo. Los judíos tenían la costumbre de dejar algo a aquellos que servían.

13. Doce cestas (dōdeka kophinous). Uno por cada uno de los apóstoles. Fuertes cestos de mimbre, en distinción a los frágiles *sphurides* empleados en la alimentación de los cuatro mil (Mr. 8:8 = Mt. 15:37). Aquí los cuatro Evangelios (Mr. 6:43 = Mt. 14:20 = Lc. 9:17 = Jn. 6:13) emplean *kophinoi*. La misma distinción entre *kophinoi* y *sphurides* se preserva en la alusión a estos incidentes por parte de Jesús en Marcos 8:19 y 20, y Mateo 16:9 y 10. *A los que habían comido (tois bebrōkosin).* Participio perfecto articular en voz activa (caso dativo) de *bibrōskō*, viejo verbo comer, sólo aquí en el N.T., aunque es frecuente en la LXX.

14. Viendo la señal que ... había hecho (idontes ha epoiēsen sēmeia). «Señales» tienen los MSS. más antiguos. Esta señal se añadió a las que ya habían sido obradas (versículo 2). Cf. 2:23; 3:2. *Dijeron (elegon).* Imperfecto incoativo, comenzaron a decir. *El profeta que había de venir (ho prophētēs ho erchomenos).* Había una expectativa popular acerca del profeta de Deuteronomio 18:15 como el Mesías (Jn. 1:21; 11:27). Esta frase es peculiar de Juan, pero la idea se encuentra en Hechos 3:22; 7:37. El pueblo está con grandes expectativas, y creen que Jesús es el Mesías político de la esperanza farisea.

15. Conociendo (gnous). Participio segundo aoristo activo de *ginōskō*. No le fue difícil a Cristo conocer las intenciones de la excitada multitud. *Que iban a (mellousin).* Presente de indicativo en voz activa de *mellō*. Probablemente los líderes estaban ya lanzados a la acción. *Apoderarse de Él (harpazein).* Presente de infinitivo en voz activa de *harpazō*, viejo verbo para un arrebataimiento por medio de violencia (Mt. 11:12; 13:19). Existía un movimiento para comenzar una revolución contra el dominio romano en Palestina proclamando a Jesús Rey y expulsando a Pilato. *Y hacerle rey (hina poiēsōsin basilea).* Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo de *poiēō* con *basilea* como predicado acusativo. Era una crisis que demandaba una acción rápida. *Él solo (autos monos).* Al principio tenía a los discípulos consigo (versículo 3). Pero los envió con presteza por barca hacia la ribera occidental del lago (Mr. 6:45ss. = Mt. 14:22ss.) debido a que era evidente que los apóstoles sentían simpatía por el impulso revolucionario de la multitud. Luego Jesús despidió también a las multitudes y subió solo al monte. Allí estuvo solo en todos los sentidos, porque nadie excepto el Padre lo comprendía en esta etapa, ni siquiera sus discípulos. Subió a orar (Mr. 6:46 = Mt. 14:23).

16. Al atardecer (hōs opsia egeneto). «La hora tardía» (sobrentendiéndose *hōra*), y así en griego tardío el adjetivo se emplea como sustantivo. Es el anochecer (el verdadero atardecer) y no la primera tarde al mediar la tarde (Mt. 14:15). Los discípulos no tenían prisas para volver a Betsaida en Galilea (Mr. 6:45), o Capernaúm en Juan (6:17).

17. Iban (ērchonto). Gráfico imperfecto. *Había oscurecido ya (skotia ēdē egegonei).* Pretérito perfecto en voz activa de *ginomai*. Mientras ellos iban, «la oscuridad ya había venido». *Y Jesús no había venido a ellos (kai ouk elēluthēi pros autous ho Iēsous).* Otro pretérito pluscuamperfecto activo de *erchomai* con el negativo *oupō*. La oscuridad había caído, pero Jesús no había llegado, mientras que ellos iban navegando por el mar. Los tiempos en estos versículos son muy gráficos.

18. Se levantaba el mar (hē te thalassa diegeireto). Imperfecto (sin aumento) pasivo de *diegeirō*, compuesto tardío, despertar totalmente. *Con un gran viento que soplabla (anemou megalou pneontos).* Genitivo absoluto con el participio presente en voz activa de *pneō*, soplar, «un gran viento soplando».

19. Cuando habían remado (elēlakotes oun). Participio perfecto activo de *elauno*, viejo verbo denotando marchar (Jenofonte), conducir (Stg. 3:4), remar (Mr. 6:48). *Estadios (stadious).* Acusativo de extensión de espacio, poco más que a media distancia, «en medio del mar» (Mr. 6:47). El mar tenía una anchura de unos cuarenta estadios (unos diez kilómetros). *Vieron (theōrousin).* Un gráfico y dramático presente de indicativo en voz activa de *theōreō*, preservando de manera vívida las emociones de los discípulos. *Que andaba (peripatounta).* Participio presente activo (andando) en el caso acusativo concordando con *Iēsoun*. *Se acercaba a la barca (eggus tou ploiou ginomenon).* Participio presente en voz media de *ginomai* describiendo el proceso. «Viniendo cerca de la barca.» Contemplan a Jesús acercándose más y más a ellos sobre el agua. *Tuvieron miedo (ephobēthēsan).* Aoristo ingresivo de indicativo en voz pasiva de *phobeomai*, «se volvieron temerosos». Un repentino cambio a la secuencia histórica regular.

20. No temáis (mē phobeisthe). Prohibición con *mē* y presente de imperativo en voz media de *phobeomai*. Así en Marcos 6:50 (= Mt. 14:27). Juan no nos dice que los discípulos creyeron al principio que Jesús era una aparición (Mr. 6:49 = Mt. 14:26), ni nos da el relato de Pedro caminando sobre el agua (Mt. 14:28–31).

21. Querían, pues (ēthelon oun). Imperfecto incoativo, «comenzaron a estar dispuestos». Esto no contradice a Marcos 6:51, a pesar de la opinión de Bernard. Tanto Jesús como Pedro subieron a bordo. *A la tierra donde iban (epi tēs gēs eis hēn hupēgon)*. Imperfecto progresivo en voz activa, «a la cual tierra ellos habían ido yendo» (empleo intransitivo de *hupagō*, conducir bajo, ir debajo o aparte como en el versículo 67; 7:33; 12:11; 18:8).

22. Que se había quedado (ho hestēkōs). Participio perfecto activo (intransitivo) de *histēmi*, poner, estar de pie. Jesús había enviado a las multitudes el anterior atardecer (Mr. 6:45 = Mt. 14:22), pero es evidente que algunos no habían ido demasiado lejos, quedándose aún excitados en la costa oriental del lago a la siguiente mañana. *Barca (ploiarion)*. Diminutivo de *ploion*, barquilla (Mr. 3:9). *No había entrado ... con (ou suneisēlthen)*. Segundo aoristo activo del verbo compuesto [p 219] doble *suneiserchomai*, seguido por el caso instrumental asociativo *mathētais*. *Se habían ido solos (monoi apēlthon)*. Segundo aoristo de indicativo de *aperchomai*, irse lejos o fuera. *Monoi* es el predicado nominativo. Esta gente se dio cuenta de estas tres cosas.

23. Pero (alla). El versículo 23 es en realidad un paréntesis explicativo en esta larga oración. Tiberias, la capital de Herodes Antipas, en diagonal a través del lago, sólo es mencionada por Juan en el N.T. (RVR77: «Tiberiades») (6:1, 23; 21:1). *Barcas (ploia)*. Llamadas «barquillas» (*ploiaria*) en el versículo 24.

24. Cuando vio, pues, la gente (hote oun eiden ho ochlos). Reanudación y clarificación de las complicadas declaraciones del versículo 22. *Que Jesús no estaba allí (hoti lēsous ouk estin ekei)*. Presente de indicativo retenido en discurso indirecto. Seguían sin entender cómo Jesús había cruzado el lago, pero actuaron sobre la base de este hecho indiscutible. *Entraron (enebēsan autou eis)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *embainōs* seguido por *eis* (ambos *en* y *eis* juntos, como sucede frecuentemente en el N.T.). *Buscando a Jesús (zētountes ton lēsoun)*. Participio presente en voz activa de *zēteō*. Tenían un doble motivo aparte de la curiosidad que se explica en el versículo 22. Evidentemente no habían abandonado el impulso de la tarde anterior de hacer rey a Jesús (6:15), y tenían la esperanza de otra abundante comida de manos de Jesús, tal como Él lo dijo (6:26).

25. Y hallándole (heurontes auton). Segundo participio aoristo activo de *heuriskō*. Lo encontraron tras una búsqueda, y en la sinagoga, como lo explica Juan (versículo 59) en Capernaúm, quizá en la misma sinagoga que había construido aquel centurión (Lc. 7:5). *Rabí (Rabbeí)*. Véase 1:38 para este cortés título. *¿Cuándo llegaste acá? (pote hōde gegonas?)*. Segundo perfecto de indicativo en voz activa de *ginomai*. «¿Cuándo has llegado?» Te hemos buscado ansiosamente al otro lado del lago, y no podíamos ver cómo habrías podido cruzarlo (versículos 22–24).

26. No porque habéis visto señales (ouch hoti eidete sēmeia). Segundo aoristo de indicativo en voz activa del verbo defectivo *horaō*. Ellos habían visto las «señales» obradas por Jesús (versículo 2), pero ésta, la última, los había movido a un desenfrenado fanatismo (versículo 14) y a un total fracaso en aprender la lección espiritual. *Sino porque comisteis de los panes (all' hoti ephagete ek tōn artōn)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *esthiō*, verbo defectivo. *Os saciasteis (echortasthēte)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva, de *chortazō*, de *chortos* (hierba) como en el versículo 10, comer hierba, luego comer cualquier cosa, satisfacer el hambre. Estaban más preocupados por sus hambrientos estómagos que por sus hambrientas almas. Era una reprensión dura y bien merecida.

27. Trabajad, no por (mē ergazesthe). Prohibición con *mē* y presente de imperativo en voz media de *ergazomai*, viejo verbo proveniente de *ergon*, trabajo. *La comida (tēn brōsin)*. El acto de comer (Ro. 14:17), corrosión (Mt. 6:19), lo que es comido, como aquí (2 Co. 9:10). Véase Juan 4:32. *Que perece (tēn apollumenēn)*. Participio presente en voz media de *apollumi*. Ya volvían a tener hambre. *Para vida eterna (eis zōēn aiōnion)*. Metáfora mística muy por encima de esta muchedumbre hambrienta sólo por más panes y peces. Bernard cree que Juan ha recopilado varios dichos de Cristo para hacer un solo discurso, lo que es una gratuita interpretación. *Dará (dōsei)*. Futuro de indicativo en voz activa de *didōmi*. El resultado sigue siendo futuro, y será decidido por la actitud de ellos hacia el Hijo del Hombre (versículo 51). *Porque a éste acreditó con su sello Dios el Padre (touton gar ho patēr esphragisen ho theos)*. Literalmente, «porque éste el Padre selló, Dios». Primer aoristo de indicativo en voz activa de *sphragizō*, sellar. Véase más en Juan 3:3 (testimonio por hombre). El sellado por Dios es raro en el N.T. (2 Co. 1:22; Ef. 1:13; 4:30). No está claro a qué suceso se refiere aquí Juan, si es que se refiere a alguno en concreto, acerca de cuando el Padre puso Su sello de aprobación sobre el Hijo. Ello tuvo lugar en el bautismo cuando el Espíritu Santo vino sobre Él y el Padre le habló. Cf. 5:37.

28. ¿Qué debemos hacer? (Ti poiōmen;). Presente de subjuntivo deliberativo en voz activa de *poiēō*: «¿Qué debemos tomar el hábito de hacer?» Para el aoristo de subjuntivo (*poiēsōmen*) en una pregunta semejante para un solo acto, véase Lc. 3:10. Para el presente de indicativo (*poioumen*) de indagación acerca de la conducta real, véase Juan 11:47 (¿qué hacemos?) *Para poner en práctica las obras de Dios (hina ergazōmetha ta erga tou theou)*. Cláusula final con *hina* y el presente de subjuntivo en voz media, «que podamos persistir en obrar las obras de Dios». Puede haber habido un elemento de vaga sinceridad en esta pregunta a pesar de su imperiosa actitud.

29. La obra de Dios, que creáis (to ergon tou theou hina pisteuēte). En 1 Tesalonicenses 1:3 Pablo habla de «la obra de vuestra fe» (*humon tou ergou tes pisteōs*). Así, aquí Jesús designa la fe en Él como la obra de Dios. Estos judíos estaban pensando en una variedad de acciones de tipo farisaico, así como en reglas de conducta. Jesús vuelve la mente de ellos al hecho central. «Esta sencilla fórmula contiene la completa solución de la relación entre la fe y las obras» (Westcott). Nótese el presente de subjuntivo activo *pisteuēte*, «que podáis seguir creyendo». *En el que Él ha enviado (eis hon apesteilen ekeinos)*. El antecedente pronominal (*eis touton hon*) es omitido, y la preposición *eis* es retenida con el relativo *hon*, que es realmente el objeto directo de *apesteilen* (enviado). Nótese *ekeinos* para Dios (Él enfático).

30. Como señal (BAS) (sēmeion). Predicado acusativo, como señal, con *ti* (qué). Como si la señal del día anterior careciera de valor. Jesús les había dicho que no comprendían sus señales (versículo 26). *Para que veamos, y te creamos (hina idōmen kai pisteusōmen)*. Cláusula de propósito con *hina* y el aoristo segundo (ingresivo) de subjuntivo en voz activa de *horaō* y el primer aoristo (ingresivo) de subjuntivo en voz activa de *pisteuō*, «que podamos venir a ver y venir a tener fe en ti». Es difícil mostrar paciencia con este populacho superficial y casi escarnecedor. *¿Qué obra haces? (Ti ergazēi;)*. No simplemente menosprecian el milagro del día anterior, sino que imponen una pauta a Jesús.

31. Comieron el maná (to manna ephagon). Los rabinos citaban el Salmo 72:16 para demostrar que el Mesías, cuando venga, empuñaría a Moisés con maná del cielo. Jesús estaba afirmando ser el Mesías y ser capaz de dar pan para vida eterna (versículo 27). Lightfoot (*Biblical Essays*, pág. 152) dice: «La clave para el entendimiento de toda la situación es un conocimiento de la expectación nacional del más grande que Moisés». Ellos citan a Jesús en Éxodo 16:15 (cf. Nm. 11:7; 21:5; Dt. 8:3). Lo que ellos alegan es que Moisés les dio pan «del cielo» (*ek tou ouranou*). ¿Puede Jesús llegar al nivel de la acción aquella de Moisés?

32. No fue Moisés quien os dio (ou Mōusēs edōken humin). «No Moisés os dio.» Una brusca y rotunda negativa (aoristo de indicativo en voz activa de *didōmi*) de que Moisés fuera el dador del pan del cielo (el maná). Moisés no era superior a Cristo en este punto. *Sino que es mi Padre (all' ho patēr mou)*. No «nuestro Padre», sino la misma afirmación que en 5:17s. Aquella declaración que había desencadenado tantas iras en Jerusalén. *Os da (didōsin)*. Presente de indicativo en voz activa, no aoristo (*edōken*). Proceso continuo. *El verdadero pan del cielo (ton artōn ek tou ouranou ton alēthinon)*. «El pan proveniente del cielo» como el maná, y más «el pan genuino», del cual aquél era meramente el tipo. Sobre *alēthinon* véanse 1:9; 4:23.

33. El pan de Dios (ho artos tou theou). Todo pan es de Dios (Mt. 6:11). El maná vino del cielo (Nm. 11:9), como también este pan (*ho katabainōn*). Se refiere al pan (*ho artos*, masculino). Bernard señala que esta palabra (descendió) es empleada siete veces en este discurso (33, 38, 41, 42, 50, 51, 58). *Da vida (zōēn didous)*. Crisóstomo observa que el maná daba alimento (*trophē*) pero no vida (*zōē*). Ésta es una aseveración de lo más asombrosa para la multitud.

34. Señor (Kurie). Empleado ahora en lugar de *Rabí* (26), aunque no sabemos exactamente lo que la gente significaba por este término. *Danos siempre este pan (pantote dos hēmin ton arton touton)*. Segundo aoristo de imperativo activo en segunda persona del singular, como *dos* en Mateo 6:11 (petición urgente). ¿A qué clase de pan se refieren ellos? Los comentarios judíos y Filón hablan del maná como tipificando pan celestial para el alma. En 1 Corintios 10:3 Pablo parece referirse al maná como «alimento espiritual». Como la mujer en el pozo (4:15), anhelan «siempre» tener «este pan», un perpetuo suministro. Es probable que sea para esta muchedumbre lo que el agua en 4:15 era para la mujer.

35. Yo soy el pan de vida (Egō eimi ho artos tēs zōēs). Esta sublime declaración dejó a la muchedumbre absolutamente atónita. Filón compara el maná con el *theios logos* en un sentido alegórico, pero el lenguaje del Señor está muy alejado de la vaguedad de Filón. En los Sinópticos (Mr. 14:22 = Mt. 26:26 = Lc. 22:19) Jesús emplea pan (*artos*) como símbolo de su cuerpo en la Cena del Señor, pero aquí Jesús se ofrece a sí mismo en lugar de los panes y los peces que ellos habían venido a buscar (24, 26). Él es, en dos sentidos, el pan de vida: es la vida en sí misma, el pan viviente (51), y da vida a otros como el agua de vida, el árbol de vida. Juan presenta frecuentemente a Jesús diciendo «Yo soy» (*egō eimi*). Como también en 6:41, 48, 51; 8:12; 10:7, 9, 11, 14; 11:25; 14:6; 15:1, 5. *El que a mí viene (ho erchomenos pros eme)*. [p 220] El primer acto del alma al allegarse a Jesús. Véase también versículo 37. *Nunca tendrá hambre (ou mē peinasēi)*. Intensa negación doble *ou mē* con el primer aoristo (ingresivo) de subjuntivo en voz activa, «no vendrá a tener hambre». *El que en mí cree (ho pisteuōn eis eme)*. La continua relación de confianza después de venir a ser como *pisteuēte* (tiempo presente) en el versículo 29. Véanse ambos verbos usados juntamente también en 7:37ss. *No tendrá sed jamás (ou mē dipsēsei pōpote)*. Así los viejos MSS., el futuro de indicativo en voz activa en lugar del aoristo de subjuntivo como arriba, una forma de negación aún más intensa con adición de *pōpote* (1:18).

36. Que, aunque me habéis visto (hoti kai heōrakate me). No hay seguridad de que *me* sea genuino. Si no lo es, Jesús puede estarse refiriendo al versículo 26. Si es genuino, se está haciendo referencia a algún otro dicho que no poseemos. Nótese *kai* (también o aunque). *No creéis (kai ou pisteuēte)*. Uso de *kai* como = y con todo, esto es, «y con todo, no creéis».

37. Todo lo que (pân ho). El uso colectivo del singular neutro, un giro idiomático clásico, que aparece asimismo en 6:39; 17:2, 24; 1 Juan 5:4. Quizá la noción de unidad como *hen* en 17:1 subyazca en el uso de *pân ho*. *Me da (didōsin moi)*. Para la idea de que los discípulos son dados al Hijo, véanse asimismo 6:39, 65; 10:29; 17:2, 6, 9, 12, 24; 18:9. *De ningún modo le echaré fuera (ou mē ekbalō exō)*. Intensa negación doble como en el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *ballō*. Promesa determinada de Jesús de dar la bienvenida al que viene.

38. He descendido (katebebēka). Perfecto de indicativo en voz activa de *katabainō*. Véase 33 para el uso frecuente de esta frase por parte de Jesús. Aquí *apo* es la variante correcta en lugar de *ek* con *tou ouranou*. *No para hacer (ouch hina poiō)*. «No que yo me mantenga en hacer» (cláusula final con *hina* y presente de subjuntivo en voz activa de *poiō*). *Sino la voluntad (alla to thelēma)*. Súplase *hina poiō* después de *alla*, «sino para que me mantenga en hacer». Esta es la plenitud de gozo para Jesús: hacer la voluntad de su Padre (4:34; 5:30).

39. Que de todo lo que (hina pân ho). Literalmente: «Que todo lo que» (véase v. 37 para *pân ho*), pero ahí se halla un brusco anacoluto con *pân* dejado como *nominativus pendens*. *No pierda yo nada (mē apolesō ex autou)*. Construido con *hina*, «que no pierda yo nada de ello». *Apolesō*, de *apollumi*, puede estar bien en futuro de indicativo en voz activa, o en primer aoristo de subjuntivo en voz activa, como también sucede con *anastēsō* (de *anistēmi*), «yo levantaré». *En el último día (tēi eschatēi hēmerāi)*. Caso locativo sin *en*. Únicamente en Juan, pero cuatro veces aquí (39, 40, 44, 54) «con la majestad de un solemne refrán». En 7:37 es el último día de la fiesta de los tabernáculos, pero en 11:24 y 12:48 del día del juicio como aquí. Cristo es el Agente de la resurrección general en 5:28 como en 1 Corintios 15:22, mientras que aquí sólo se menciona la resurrección de los justos.

40. Tenga vida eterna (echēi zōēn aiōnion). Presente de subjuntivo activo con *hina*, «para que se mantenga en la posesión de la vida eterna», como en 3:15, 36. *Ve (theōrōn)*. Con la mirada de la fe, como en 12:45. *Y yo le resucitaré (kai anastēsō)*. Futuro de indicativo en voz activa (futuro volitivo, promesa) como en 54.

41. Murmuraban (egogguzon). Imperfecto activo del verbo onomatopéyico *gogguzō*, verbo tardío en la LXX (de murmurar contra Moisés), papiros (vernáculo), como el murmullo de las palomas o el zumbido de las abejas. Estos judíos de Galilea se sienten confundidos ante lo que Jesús les ha dicho (versículos 33, 35) acerca de ser el pan de Dios que ha descendido del cielo.

42. ¿Cómo, pues, dice éste? (Pōs nun legei;). Ellos conocían a Jesús como el hijo de José y María. No podían comprender su declaración de que era del cielo. Esta sublime declaración sigue confundiendo a los escépticos hoy en día.

43. No murmuréis (mē gogguzete). Prohibición con *mē* y el presente de imperativo en voz activa, «dejad de murmurar» (la misma palabra del versículo 41). Había rumor de protesta en aumento.

44. Si el Padre ... no le atrae (ean mē helkusēi auton). Condición negativa de la tercera clase con *ean mē* y primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *helkuō*, la forma más vieja *helkō*, arrastrar como una red (Jn. 21:6), o espada (18:10), u hombres (Hch. 16:19), atraer mediante poder moral (12:32), como en Jeremías 31:3, LXX. *Surō*, la otra palabra para denotar arrastrar (Hch. 8:3; 14:19), no se emplea del poder atractivo de Cristo. El mismo punto se repite en el versículo 65. El acercamiento al alma es iniciado por Dios, el otro lado del versículo 37. Véase Romanos 8:7 para la misma doctrina y el uso de *oude dunatai* como *oudeis dunatai* aquí.

45. Enseñados por Dios (didaktoi theou). Una cita libre de Isaías 54:13 con esta frase en la LXX. Aquí tenemos el caso ablativo *theou* con el adjetivo verbal pasivo *didaktoi* (Robertson, *Grammar*, pág. 516). En 1 Tesalonicenses 4:9 tenemos el compuesto verbal *theodidaktoi*. El mismo uso de *didaktoi* con el ablativo aparece en 1 Corintios 2:13. *Y aprendió (kai mathōn)*. Segundo participio aoristo en voz activa de *manthanō*. No es suficiente oír la voz de Dios. Tiene que ser oída, aprendida y puesta en acción. Ésta es una respuesta voluntaria, y el que la da inevitablemente acude a Cristo.

46. Éste ha visto al Padre (houtos heōraken ton patera). Perfecto de indicativo en voz activa de *horaō*. Con los ojos nadie ha visto a Dios (1:18) excepto el Hijo que es «de Dios» en origen (1:1, 14; 7:29; 16:27; 17:8). La única manera en que otros pueden ver a Dios es ver a Cristo (14:9).

47. El que cree (ho pisteuōn). Ésta es la manera de ver a Dios en Cristo.

48. Yo soy el pan de vida (egō eimi ho artos tēs zōēs). Jesús repite las asombrosas palabras del versículo 35 después de una más plena explicación. El creyente en Cristo tiene vida eterna, por cuanto él se da al Señor.

49. Y murieron (kai apethanon). Muerte física. El maná no impidió la muerte de ellos. Pero este nuevo maná sí que impedirá la muerte espiritual.

50. Para que coman de Él, y no mueran (hina tis ex autou phagēi kai mē apothanēi). Cláusula de propósito con *hina* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *esthiō* y *apothnēskō*. ¡Qué gloria y maravilla, pero cuán alejado de esta abigarrada multitud!

51. El pan vivo (ho artos ho zōn). «El pan el vivo.» Repetición de la declaración en 35, 41, 48, pero con un ligero cambio de zōēs a zōn (participio presente activo de zaō), esto es, «el pan el viviente». Está vivo y puede transmitir vida. Véase 4:10 para el agua de vida. En Apocalipsis 1:17 Jesús se designa a sí mismo como «El que vive» (ho zōn). Para siempre (eis ton aiōna). Eternamente, como aiōnion con zōēn en 47. Yo daré (egō dōsō). Énfasis sobre egō (yo). Así, superior a Moisés. Es mi carne (hē sarx mou estin). Véase 1:14 para sarx, la Encarnación. Esta nueva idea crea una dificultad mucho mayor para los oyentes, que no pueden admitir la idea del sacrificio de Cristo de sí mismo. Por la vida del mundo (huper tēs tou kosmou zōēs). Sobre, en favor de, es el sentido de huper, y en algunos casos en lugar de, como en 11:50. Véase 1:30 para la imagen que presenta el Bautista de Cristo como el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Véanse también 3:17; 4:42; 1 Juan 3:16; Mateo 20:28; Gálatas 3:13; 2 Corintios 5:14ss.; Romanos 5:8. Jesús ha presentado aquí a esta multitud galilea el hecho central de su muerte expiatoria por la vida espiritual del mundo.

52. Contendían (emachonto). Imperfecto (incoativo) en voz media de machomai, luchar en combate armado (Hch. 7:26), luego entablar una guerra de palabras como aquí y en 2 Timoteo 2:24. Estaban murmurando (41), y ahora comenzaron a contender acerbamente entre sí acerca de las últimas palabras de Jesús (43–51), algunos, es posible, viendo algún significado espiritual en ellas. También posteriormente hubo división de opiniones acerca de Jesús en Jerusalén (7:12, 40; 9:16; 10:19). ¿Cómo puede? (Pōs dunatai;). El mismo giro empleado por Nicodemo en 3:4, 9. Aquí se trata de una incredulidad llena de escarnio. Éste (houtos). Un uso menospreciativo que aparece en el versículo 42. A comer su carne (tēn sarka autou phagein). ¡Como si fuéramos caníbales! Algunos MSS. no tienen autou, pero el sentido de ello es claro. La apropiación mística de Cristo por el creyente (Gá. 2:20; Ef. 3:17) no podía ser comprendida por ellos, aunque algunos estaban evidentemente en contra de esta interpretación literal de «carne» (sarx).

53. Si no coméis (ean mē phagēte). Condición negativa de la tercera clase con el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de esthiō. Jesús repite la declaración en los versículos 50 y 51. Nótese el cambio de mou (mí) en el versículo 51 a tou huiou tou anthrōpou con la misma idea. Y bebéis su sangre (kai piēte autou to haima). La misma condición con el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de pinō. Esta adición hace que la demanda de Jesús les parezca a estos judíos más [p 221] imposible que antes si se toma en un sentido descarnadamente literal. El único sentido posible es la apropiación espiritual de Jesucristo por la fe (versículo 47), porque «no tenéis vida en vosotros» (ouk echete zōēn en heautois). La vida se encuentra sólo en Cristo.

54. El que come (ho trōgōn). Participio presente activo denotando una acción continua o habitual de comer, como pisteuete en el versículo 29. El verbo trōgō es antiguo, denotando comer frutas o verdura y el forraje de los animales. En el N.T. aparece sólo en Juan 6:54, 56, 58; 13:18; Mateo 24:38. En los demás pasajes de los Evangelios es siempre esthiō o ephagon (verbo defectivo con esthiō). No se hace aquí ninguna distinción entre ephagon (48, 50, 52, 53, 58) y trōgō (54, 56, 57, 58). Algunos entienden aquí a Jesús como hablando de la Cena del Señor desde una perspectiva profética, o más bien creen que Juan ha puesto en boca de Jesús la concepción sacramental de la cristiandad haciendo de la participación en el pan y en el vino el medio de conseguir la vida eterna. Hacer esto es violentar la interpretación del Evangelio, y dar una imagen totalmente deformada de Cristo. Constituye una interpretación burdamente literal del místico simbolismo del lenguaje de Jesús que estos judíos también entendieron mal. Cristo emplea una osada imagería para representar la apropiación espiritual de sí mismo que va a dar la sangre de su vida por la vida del mundo (51). Para estos judíos habría constituido una total confusión que Jesús hubiera empleado el simbolismo de la Cena del Señor. Sería realmente poco recto por parte de Juan emplear este discurso como apoyo del sacramentalismo. El lenguaje de Jesús sólo puede tener un significado espiritual, al revelarse Él como el verdadero maná.

55. Verdadera comida (alēthēs brōsis). Así los mejores MSS., «verdadero alimento». Véase 4:32 para brōsis como sinónimo de brōma (lo que es comido). Verdadera bebida (alēthēs posis). Texto correcto. Para posis véanse Romanos 14:17; Colosenses 2:16 (los únicos ejemplos del N.uevo Testamento).

56. Permanece en mí, y yo en él (en emoi menei kágo en autōi). Añadido a la frase en 54 en lugar de echei zōēn aiōnion (tiene vida eterna). El verbo menō (morar, habitar) expresa la continuada comunión mística entre Cristo y el creyente como en 15:4–7; 1 Juan 2:6, 27, 28; 3:6, 24; 4:12, 16. No hay, naturalmente, referencia a la Cena del Señor (Eucaristía), sino simplemente a la comunión mística con Cristo.

57. El Padre viviente (ho zōn patēr). En ningún otro lugar del N.T., pero véase 5:26 y «el Dios viviente» (Mt. 16:16; 2 Co. 6:16). El Padre es la fuente de vida, y así «Yo vivo por medio del Padre» (kágō zō dia ton patera). El que me come (ho trōgōn me). Una presentación aún más atrevida de la apropiación mística de Cristo (51, 53, 54, 56). Por medio de mí (di' eme). La misma idea aparece en 14:19: «Porque yo vivo, y vosotros también viviréis». Véase 11:25. Jesucristo es nuestra base de esperanza y garantía de inmortalidad. La vida es en Cristo. No hay ninguna verdadera dificultad en este uso de dia con el acusativo como con dia ton patera, justo acabado de emplear. Aparece también en 15:3. Así como el Padre es la fuente de la vida para Cristo, así Cristo es la fuente de vida para nosotros. Véase 1 Juan 4:9, donde dia se emplea con el genitivo (di' autou) como el agente intermedio, no la base o razón como aquí.

58. Éste es el pan (houtos estin ho artos). Explicación sumaria y final del verdadero maná (desde el versículo 32 en adelante) como siendo Jesucristo mismo.

59. En la sinagoga (en sunagōgēi). Definido, como nuestro «en la iglesia», aunque no existe el artículo. El único ejemplo de esta palabra en Juan excepto en 18:20. «Entre las ruinas en Tell Hum, el probable emplazamiento de Capernaúm, se ha encontrado entre los restos de una sinagoga un bloque de piedra, quizá el dintel, tallado con un pote de maná, y con un dibujo de hojas de vid y racimos de uvas» (Vincent).

60. Dura (sklēros). «Este dicho es duro.» Viejo adjetivo, rugoso, duro, endurecido por secado (de skellō, secar), probablemente el dicho último de que Jesús era el pan de vida descendido del cielo y que debían comerlo. Es de esperar que ninguno de los Doce se uniera a los muchos discípulos que se quejaban. Oír (autou akouein). U «oírle», oír con aceptación. Para akouō con el negativo, véanse 10:3, 16, 27.

61. Sabiendo ... en sí mismo (eidōs en heautōi). Segundo participio perfecto en voz activa de oida. Ver 2:25 para este conocimiento sobrenatural de las mentes de los hombres. Murmuraban (gogguzousin). Presente de indicativo en voz activa retenido en discurso indirecto. Véase 41 para gogguzō. De esto (peri toutou). «Acerca de esta palabra.» Os ofende (skandalizei). Un común verbo sinóptico proveniente de skandalon, para lo cual ver Mateo 5:29. En Juan otra vez sólo en 16:1.

62. ¿Qué, pues, si vieseis? (ean oun theōrēte;). No hay «Qué» en el griego. Condición de la tercera clase con ean y presente de subjuntivo en voz activa, «si vosotros entonces contempláis». Subir (anabainonta). Participio presente activo describiendo el proceso. Adonde estaba primero (hopou ēn to proteron). Adjetivo articular neutro como adverbio (acusativo de referencia general, como el tiempo anterior, como en 9:8 y Gá. 3:13). Una clara declaración de la preexistencia de Cristo en sus propias palabras, como en 3:13 y 17:5 (cf. 1:1–18).

63. El que da vida (to zōopoion). Participio presente articular de zōopoieō, para lo cual véase 5:21. Para el contraste entre pneuma (espíritu) y sarx (carne) véase ya en 3:6. Las palabras (ta rēmata). Las de este discurso (que acabo de pronunciar, lelalēka), por cuanto son las palabras de Dios (3:34; 8:47; 17:8). No es de asombrarse que sean espíritu y vida (pneuma estin kai zōē estin), «son espíritu y son vida». El aliento de Dios y la vida de Dios aparecen en estas palabras de Jesús. Nunca nadie habló como Jesús (7:46). Y hoy sigue habiendo vida en sus palabras.

64. Que no creen (hoi ou pisteuousin). La descreencia impide el paso de la vida que hay en las palabras de Jesús. *Sabía desde el principio (ēidei ex archēs)*. En el N.T. tenemos *ex archēs* sólo aquí y en 16:4, pero *ap' archēs* en aparentemente el mismo sentido que aquí en 15:27; 1 Juan 2:7, 24; 3:11; y véanse Lucas 1:2; 1 Juan 1:1. Desde el principio Jesús distinguió entre la verdadera confianza en Él y el mero reconocimiento de labios para afuera (2:24; 8:31), dos sentidos de *pisteuō*. *Eran (eisin)*. Presente de indicativo en voz activa retenido en discurso indirecto. Y *quién le había de entregar (kai tis estin ho paradōsōn)*. El mismo uso de *estin*, y nótese el artículo y el participio futuro en voz activa de *paradidōmi*, dar al lado, entregar, traicionar. Jesús no fue sorprendido. Este mismo verbo se emplea del arresto de Juan en Mateo 4:12. En una ocasión Judas es designado como traidor (*prodōtēs*) en Lucas 6:16. Judas tenía dones y recibió su oportunidad. No tenía que traicionar a Jesús.

65. Si no le ha sido dado del Padre (ean mē ēi dedomenan autōi ek tou patros). Condición de la tercera clase con *ean mē* y perfecto perifrástico de subjuntivo en voz pasiva de *didōmi*. Precisamente el mismo punto que en el versículo 44, donde tenemos *hēlkusēi* en lugar de *ēi dedomenon*. El impulso para la fe proviene de Dios. Jesús no espera que todos crean, y parece implicar que Judas no había realmente creído.

66. Desde entonces (ek toutou). El mismo giro que en 19:12. «Desde este dicho o circunstancia.» Jesús trazó la línea de separación entre los verdaderos y los falsos creyentes. *Volvieron atrás (apēlthon eis ta opisō)*. Aoristo (ingresivo) de indicativo en voz activa de *aperchomai* con *eis ta opisō*, «hacia atrás» (las cosas de atrás) como en 18:6. *Ya no andaban con Él (ouketi met' autou periepatoun)*. Imperfecto en voz activa de *peripateō*. Había llegado la crisis. Estos descorazonados buscadores de panes y peces y de poder político se apartaron bruscamente de Jesús, se fueron de la sinagoga con mal talante y dejaron de seguir a Jesús. Jesús había desilusionado del todo a estos hambrientos seguidores que no se preocupaban del maná espiritual que consistía en la íntima apropiación de la vida de Jesús como Hijo de Dios.

67. ¿Queréis acaso irnos también vosotros? (Mē kai hūmeis thelete hupagein;). Jesús pone la pregunta con la espera de una respuesta negativa (*mē*). Véase 21:5, donde Jesús emplea también *mē* en una pregunta. Judas debe haber mostrado una cierta simpatía hacia las multitudes frustradas y que se apartaban. Pero se quedó callado. Es posible que algunos de los otros apóstoles se sintieran agitados.

68. Señor, ¿a quién iremos? (Kurie, pros tina apeleusometha;). Pedro, como es costumbre, es el que toma la palabra, y sus palabras significan que si en algún momento el pensamiento de desertión había cruzado sus mentes cuando la multitud se fue, lo echaron fuera en el acto. Habían hecho su elección. Aceptaron estas palabras mismas de Jesús, que habían llevado a la desafección de los otros, como «palabras de vida eterna».

69. Hemos creído (hemeis pepisteukamen). Perfecto de indicativo en voz activa de *pisteuō*: «Hemos venido en creer y seguimos creyendo» (versículo 29). Y *conocemos (kai egnōkamen)*. El mismo tiempo de [p 222] *ginōskō*: «Hemos venido a conocer y aún conocemos». *Que tú eres el Santo de Dios (BAS) (su ei ho hagios tou theou)*. Bernard sigue a los que creen que éste es el registro que Juan da de la misma confesión dada por los Sinópticos (Mr. 8:27ss. = Mt. 16:13–20 = Lc. 9:18ss.), lo que es una conclusión absolutamente carente de justificación. Los detalles son totalmente diferentes. Aquí, en la sinagoga en Capernaúm; allí, en el monte Hermón cerca de Cesarea de Filipos. ¿Qué posible dificultad hay en suponer que Pedro haya hecho dos veces una noble confesión? Para mí tal objeción implica una concepción carente de flexibilidad en cuanto al creciente conocimiento de los apóstoles acerca de Cristo.

70. Y uno de vosotros es diablo (kai ex humōn heis diabolos estin). Jesús no dice que Judas fuera un diablo cuando lo escogió, sino que lo es ahora. En 13:2 y 27 Juan habla del diablo entrando en Judas. No sabemos cuándo entró en el corazón de Judas el plan de entregar a Jesús (12:4). Uno se pregunta si las palabras de Jesús, aquí, no punzaron a Judas en lo más íntimo.

71. De Simón Iscariote (BAS) (Simōnos Iskariōtou). Así que su padre también se llamaba Iscariote, un hombre de Queriot (posiblemente en Judá, Jos. 15:25; o quizá en Moab, Jer. 48:24), no en Galilea. Judas era el único de los doce que no era galileo. El resto del versículo es como 12:4. *Uno de los doce (heis ek tōn dōdeka)*. El eterno horror de esta tragedia.

CAPÍTULO 7

1. Después de estas cosas (meta tauta). La nota predilecta de Juan para el orden de los acontecimientos. Bernard concibe que los acontecimientos en 7:1–14 siguen a 7:15–24, y que ambos siguen al capítulo 5, no al 6, un reajuste de todo punto innecesario de la narración para que se ajuste a su preconcebida teoría. Juan simplemente suplementa la narración en los Sinópticos en puntos considerados importantes. Ahora pasa por alto el período de retirada de Galilea de alrededor de seis meses (desde la pascua hasta los tabernáculos). *Andaba (periepatei)*. Imperfecto en voz activa, una imagen literal del ministerio itinerante de Jesús. Ha vuelto a Galilea desde la región de Cesarea de Filipos. Había estado evitando Galilea, así como Judea, durante seis meses. *Pues no quería andar en Judea (ou gar ēthelen en tēi loudaidai)*. Imperfecto activo de *thelō* expresando la actitud de rechazo a obrar en Judea después de los acontecimientos en el capítulo 5 (quizá un año y medio antes). *Buscaban para matar (ezētoun ... apokteina)*. Otra vez imperfecto en voz activa, actitud progresiva, habían estado buscando para matarle, como se ve en 5:18, donde aparecen las mismas palabras.

2. La fiesta ... de los tabernáculos (hē skēnopēgia). El único ejemplo de esta palabra en el N.T. (*skēnē*, tienda; *pēgnumi*, fijar como en He. 8:2). Nombre técnico de esta fiesta (Dt. 16:13; Lv. 23:34, 43). Comenzaba con el 15 del mes Tisri (finales de septiembre) y duraba siete días, y finalmente ocho días en los tiempos postexílicos (Neh. 8:18). Era una de las principales fiestas de los judíos.

3. Sus hermanos (hoi adelphoi autou). Medio hermanos, realmente, que «no creían en Él» (*oude episteuon eis auton*), como se afirma en el versículo 5. Eran hostiles a las reivindicaciones mesiánicas de Jesús, una actitud natural, como se puede ver, aunque al principio tenían una actitud amistosa (2:12). *Sal de aquí (metabēthi enteuthen)*. Segundo aoristo de imperativo en voz activa de *metabainō*, pasar a otro lugar (5:24; 13:1). Era una impertinencia de parte de ellos. *Para que también tus discípulos vean (hina kai hoi mathētai sou theōrēsousin)*. Cláusula final con *hina* y el futuro de indicativo en voz activa de *theōreō*. Jesús tenía muchos discípulos en Judea al comenzar (2:23; 4:1) y había dejado aquella región debido a los celos de los fariseos acerca de su éxito (4:3). Los hermanos puede que se hubieran enterado de la gran defección en la sinagoga de Capernaúm, pero su consejo era claramente irónico. *Que haces (ha poieis)*. No sabemos a qué obras pueden referirse con este lenguaje. Pero Jesús había estado apartado de Galilea durante algunos meses, y de Judea durante un año y medio. Quizá los hermanos de Jesús querían realmente empujar a Jesús a la inamistosa atmósfera de Jerusalén de nuevo.

4. En secreto (en kruptoi). Véase Mateo 6:4, 6 para esta frase. En público (BAS) (*en parresiāi: pân, rēsis*, diciéndolo todo). Véase Mateo 8:32. Común en Juan (7:13, 26; 10:24; 16:25, 29; 18:20; aquí una vez más contrastado con *en kruptoi*). Es un consejo sabio en términos abstractos que un maestro público debe admitir la inspección de sus actos, pero el motivo de ellos es malo. Ellos lo que querían era causar problemas a Jesús. *Si haces estas cosas (ei tauta poieis)*. Esta condición de la primera clase presupone la realidad de los hechos de Jesús, pero el uso de la condición arroja duda sobre todo ello, como en Mateo 4:3, 6. *Manifiéstate (phanerōson seautou)*. Primer aoristo de imperativo en voz activa de *phanerōō*. *Al mundo (tōi kosmōi)*. No simplemente a «tus discípulos», sino al público en general, como en la fiesta de los tabernáculos. Véanse 8:26; 14:22 para este uso de *kosmos*.

5. Porque ni aun sus hermanos creían en Él (oude gar hoi adelphoi autou apisteuon eis auton). Literalmente: «Porque ni siquiera estaban sus hermanos creyendo en Él». Tiempo imperfecto de *pisteuō*, con una triste descripción del persistente rechazo de los hermanos de Jesús de creer en sus declaraciones

mesiánicas, después de los dos rechazos en Capernaúm (Lc. 4:16-31; Mr. 6:1-6 = Mt. 13:54-58), y también tras la blasfemia acusación de estar coligado con Beelzebub, ocasión en la que la madre y los hermanos de Jesús acudieron con la intención de llevárselo con ellos a casa (Mr. 3:31-35 = Mt. 12:46-50 = Lc. 8:19-21). Los hermanos hablan aquí sarcásticamente.

6. Mi tiempo aún no ha llegado (ho kairos ho emos oupō parestin). El único uso del versículo 8 de *kairos* en este Evangelio; en los demás pasajes se emplea *chronos* (Jn. 5:6) o más frecuentemente hora (2:4), «la hora predestinada» (Bernard). Aquí *kairos* es la sazón apropiada o adecuada para que Cristo se manifieste a sí mismo como Mesías a las autoridades, como en el versículo 8. En la fiesta de los tabernáculos Jesús presentó en público sus reivindicaciones (7:29, 33; 8:12, 28, 38, 42, 58). *Parestin* es el presente de indicativo en voz activa de *pareimi*, un viejo compuesto, estar al lado, estar presente. Los hermanos de Jesús tenían la obligación regular de los judíos de subir a la fiesta, pero el día preciso les era asunto indiferente.

7. No puede ... aborreceros (ou dunatai misein humās). Debido a «la ley de la correspondencia moral» (Westcott), frecuente en Juan para «imposibilidad inherente» (Vincent). Los hermanos de Jesús pertenecen aquí al mundo incrédulo (*kosmos*), que no puede amar a Jesús (15:18, 23, 24) y que Jesús ya había denunciado («testifico», *marturō*, 5:42, 45). Este «mundo» incrédulo se resentía de la denuncia (3:19, cf. 18:37).

8. Subid vosotros a la fiesta (humeis anabēte eis tēn heortēn). La palabra enfática para posición es *humeis* (vosotros) en contraste con *egō* (yo). Segundo aoristo de imperativo en voz activa de *anabainō*, un viejo y común verbo para subir a la fiesta (2:13) o a cualquier sitio. Seguid vuestro propio consejo (7:3). Yo no subo todavía (*egō oupō anabainō*). Así Westcott y Hort siguiendo B, W, L (neutral), mientras que *ouk* es la lectura seguida por Alef, D, Latín africano, Vulgata, Copto (occidental). Algunos de los primeros Padres griegos se sintieron perplejos ante la lectura *ouk* (no subo) como contradictoria al versículo 10, donde se afirma que Jesús realmente sí subió. Casi con toda seguridad la lectura correcta es *ouk* (no), y no es realmente contradictoria cuando se observa que en el versículo 10 la manera de subir de Cristo a la fiesta es precisamente la opuesta a la del consejo de los hermanos en los versículos 3 y 4. «No todavía», o *aún no* (*oupō*), sí es genuino delante de «es cumplido» (*peplērotai*, perfecto de indicativo en voz pasiva de *plēroō*). Es innecesario creer que Jesús cambiara de planes tras estas palabras. Simplemente se negó a aceptar la escarecedora propuesta de sus hermanos de acudir en una gran procesión mesiánica de camino a la fiesta. Esto tendrá lugar en el viaje a la última pascua.

9. Se quedó en Galilea (emeinen en tēi Galilaiāi). El aoristo constativo de indicativo en voz activa *emeinen* cubre un período de algunos días.

10. Habían subido (anabēsan). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *anabainō*, no pretérito pluscuamperfecto, aunque la acción es de hecho antecedente a la siguiente *tote anebē*. En griego no se expresa siempre de un modo preciso la distinción entre la acción antecedente meramente puntual (aoristo) y el pretérito pluscuamperfecto (2:9; 4:45). *Él también* (*tote autos*). Lo mismo que los hermanos. *No manifiestamente* (*ou phanerōs*). En contra del consejo de ellos en el versículo 4, empleando *phanerōson* (la misma palabra raíz). *Sino como en secreto* (*alla hōs en kruptōi*). «No con la usual caravana de peregrinos» (Bernard). Precisamente lo opuesto al consejo de ellos en el versículo 4, con la misma frase *en phanerōi*. Es evidente que Jesús hizo ex profeso lo contrario a lo que insinceramente le habían aconsejado sus hermanos en cuanto a la forma de su manifestación mesiánica. Este sigilo tenía que ver sólo con su viaje a Jerusalén, no con su enseñanza pública allí tras su llegada (7:26, 28; 18:20).

[p 223] 11. Los judíos (hoi loudaioi). Los líderes hostiles en Jerusalén, no las multitudes de Galilea (7:12) ni el populacho en Jerusalén (7:25). *Buscaban* (*ezētoun*). Imperfecto activo de *zēteō*, describiendo la actitud de los líderes judíos hacia Jesús, que todavía no se había presentado públicamente en la fiesta. De hecho, había evitado Jerusalén desde el enfrentamiento en el capítulo 5. Es evidente que los líderes deseaban enfrentarse con Él. *¿Dónde está aquí?* (*pou estin ekeinos*). Uso enfático de *ekeinos*, como en 1:8 y 9:12. Jesús había estado en dos fiestas durante su ministerio (la pascua en 2:12ss.; posiblemente en otra pascua en 5:1), pero había evitado la anterior pascua (6:4; 7:1). Los líderes de los judíos se habían mantenido al corriente de la obra de Cristo en Galilea. Y esperaban una crisis en Jerusalén.

12. Gran murmullo (goggusmos polus). Esta palabra jónica, onomatopéyica, proviene de *gogguzō*, para el cual verbo véase 6:41, 61; 7:32, para un disgusto sordo (Hch. 6:1) o descontento quejumbroso (Fil. 2:14). *Entre la multitud* (*en tois ochlois*). Lit.: «entre las multitudes», plural aquí únicamente en Juan. Esos diferentes grupos eran visitantes de Galilea y de otros lugares, y estaban divididos en su opinión acerca de Jesús (6:66). *Bueno* (*agathos*). De limpios motivos. Ver Marcos 10:17ss.; Romanos 5:7 (en sentido absoluto, de Dios). Superior a *dikaiois*. Jesús tenía defensores en estos grupos dispersos en los patios del templo. *No, sino que engaña al pueblo* (*ou, alla planāi ton ochlon*). Un abierto enfrentamiento entre la gente. Presente de indicativo activo de *planaō*, errar (Mt. 18:12ss.), como nuestro término «planetas», conducir a otros al error (Mt. 24:4, 5, 11, etc.). Al final los gobernantes llamarán a Jesús «aquel engañador» (*ekeinos ho planos*, Mt. 27:63). Los líderes judíos, como se ve, tenían seguidores entre la multitud (7:31ss.).

13. Sin embargo (mentoi). Véase 4:27 para esta partícula compuesta (*men, toi*), por vía de excepción, pero con todo. *Hablaba* (*elalei*). Imperfecto en voz activa de *laleō*, expresando los susurros o habla en secreto (*ninguno ... abiertamente, oudeis parrēsiāi*). Los mejores MSS. no tienen *en* aquí con *parrēsiāi* (caso locativo o instrumental de modo) como en 7:26; 10:24; 11:54, pero *en* es genuino en 7:4; Colosenses 2:15. Este uso adverbial de *parrēsiāi* es bien común (Mr. 8:37). *Por miedo a los judíos* (*día ton phobon tōn loudaiōn*). Genitivo objetivo. Las multitudes realmente temían a los líderes judíos, y evidentemente no deseaban implicar ni a Jesús ni a sí mismos. Véase la misma frase y actitud de parte de los discípulos en 19:38; 20:19.

14. Mas a la mitad de la fiesta (ēdē de tēs heortēs mesousēs). Lit.: «Pero estando ya la fiesta a la mitad». Genitivo absoluto, participio presente en voz activa, de *mesoō*, viejo verbo proveniente de *mesos*, en la LXX, sólo aquí en el N.T. La fiesta de los tabernáculos tenía originalmente siete días, pero se añadió un último día (versículo 37; Lv. 23:36), haciendo ocho en total. Y enseñaba (*kai edidasken*). Imperfecto activo de *didaskō*, probablemente incoativo, «comenzó a enseñar». Subió (*anabē*, aoristo efectivo, llegó). Los líderes habían preguntado (versículo 11) dónde estaba Jesús. Allí estaba ahora, delante de sus mismos ojos.

15. Se maravillaban (ethaumazon). Imperfecto activo pintoresco de *thaumazō*. Después de todo el ruido que habían hecho los gobernantes (v. 13), ahí estaba Jesús enseñando sin estorbos. *¿Sabe ... letras?* (*grammata oiden*). Segundo perfecto de indicativo en voz activa empleado como presente. *Grammata*, vieja palabra de *graphō*, escribir, significa originalmente las letras escritas (Gá. 6:11), luego una carta o epístola (Hch. 28:21), luego las sagradas Escrituras (Jn. 5:47; 2 Ti. 3:15), luego erudición, como el latín *litterae* y el término castellano «saber letras», «ser letrado» (Hch. 26:24; Jn. 7:15). «Lo maravilloso es que Jesús demostró su familiaridad con los métodos literarios de la época, que se suponía que quedaban limitados a los más eruditos de los maestros populares» (Westcott). *Sin haber estudiado* (*mē memathēkōs*). Participio perfecto activo de *manthanō* con *mē*, la negación usual (subjuntiva) con el participio. No es la sabiduría de Jesús lo que desconcertaba a los líderes judíos, sino su erudición académica (Marcus Dods). Y, sin embargo, Jesús no había asistido a ninguna de las dos escuelas teológicas de Jerusalén (Hillel, Shammai). No era un rabino en un sentido técnico, sino sólo un carpintero, y sin embargo sobrepasaba a los rabinos profesionales en el empleo de sus propios métodos de debate. Es a veces cierto hoy en día que hombres de diversas procedencias, carentes de instrucción formal, llegan a quedar muy por delante de hombres con menores dotes que tienen instrucción académica formal. Véase la perplejidad del Sanedrín con respecto a Pedro y Juan (Hch. 4:13). No se trata de un argumento en contra de la educación, pero se precisa de más que de educación para hacer a un verdadero hombre. Probablemen-

te este escarnio contra Jesús procedió de algunos de los profesores en los seminarios de Jerusalén. «Cristo era, a ojos de los judíos, meramente un entusiasta autodidacta» (Westcott).

16. Mía (emē). Pronombre posesivo, «no mía en origen». Jesús niega ser un autodidacta, aunque no sea académico. *Sino de aquel que me envió (alla tou pempantos me)*. Caso genitivo del participio articular (primer aoristo activo de *pempō*). Su enseñanza no está originada en Él mismo, ni es producto de las escuelas (véase el Talmud en contraste con el Nuevo Testamento). Con frecuencia Jesús emplea, en Juan, este giro de «aquel que me envió», para designar al Padre (4:34; 5:23, 24, 30, 37; 6:38–40, 44; 7:16, 18, 28, etc.). Jesús hace aquí la osada afirmación de que su enseñanza es de carácter y origen superiores a la de los rabinos.

17. El que quiera hacer (ean tis thelēi poiein). Condición de la tercera clase con *ean* y presente de subjuntivo en voz activa *thelēi*, no empleado como un mero verbo auxiliar, sino con todo el sentido de querer, desear. Véase el mismo empleo de *thelēō* en 5:40, «y no queréis venir» (*kai ou thelete elthein*). *Conocerá (gnōsetai)*. Futuro de indicativo en voz media de *ginōskō*. Conocimiento experimental desde la buena disposición a hacer la voluntad de Dios. Véase este mismo punto por parte de Jesús en 5:46; 18:37. Tiene que haber una armonía moral entre el propósito del hombre y la voluntad de Dios. «Si no hay simpatía no puede haber entendimiento humano» (Westcott). Los ateos de todo tipo carecen de punto de contacto para llegar al conocimiento de Cristo. Este hecho no demuestra la inexistencia de Dios, sino simplemente la propia alienación de ellos. Están fuera de sintonía con el Infinito. Para los que aman a Dios es también cosa cierta que la obediencia a la voluntad de Dios conlleva un más rico conocimiento de Dios. Los críticos agnósticos y ateos quedan descalificados por Jesús como testigos de sus afirmaciones. *De Dios (ek tou theou)*. Provenientes de Dios como fuente. *Por mi propia cuenta (ap' emautou)*. En lugar de parte de Dios.

18. Por su propia cuenta (aph' heautou). Esta clase de maestro es autodidacta, promueve sus propias ideas, apremia sus declaraciones en pos de una buena posición y de honra; tal como decimos, «arrima el ascua a su sardina». Jesús es la otra clase de maestro, que busca la gloria de quien le envió, cuyo heraldo y embajador es Él. *Ése (houtos)*. *Injusticia (adikia)*. Una vieja palabra, proveniente de *adikos* (a, privativo, y *dikē*). Aquí en contraste con «verdadero» (*alēthēs*). Véase 2 Tesalonicenses 2:10 y 1 Corintios 13:6 para el engaño de injusticia en contraste con la verdad como aquí.

19. Y (kai). BAS traduce «Y sin embargo». Es un empleo claramente adversativo, en sentido de «pero» o «sin embargo». Ellos se asombraban de la «ignorancia» de Cristo y se jactaban del superior conocimiento que tenían de la ley de Moisés. Y sin embargo violaban la ley al no practicarla. *¿Por qué procuráis matarme? (Ti me zēteite apokteinai;)*. Una pregunta repentina y sorprendente como ilustración de su dejadez en cumplir la ley de Moisés. Jesús ya sabía de antes (5:39, 45–47) que los judíos realmente rechazaban la enseñanza de Moisés a pesar de que profesaban creer en ella. En aquella misma ocasión habían intentado darle muerte (5:18), el mismo lenguaje que se usa aquí. Aparentemente, no había estado en Jerusalén desde aquel entonces. Esta alusión es indudablemente referente a la conducta de ellos en aquella ocasión, y los acusa ahora de abrigar el mismo propósito.

20. La multitud (ho ochlos). Fuera de Jerusalén (la multitud de Galilea, como en los versículos 11ss.) y así desconocedores del esfuerzo de dar muerte a Jesús que se relata en 5:18. Es importante en este capítulo distinguir claramente entre los varios grupos como los líderes judíos (7:13, 15, 25, 26, 30, 32, etc.), la multitud de Galilea y otras partes (10–13, 20, 31, 40, 49), el pueblo común de Jerusalén (25) y los alguaciles (45ss.). *Demonio tienes (daimonion echeis)*. Estos peregrinos le lanzan la misma acusación que habían hecho los fariseos contra Jesús en Jerusalén para explicar la diferencia entre Él y Juan (Mt. 11:18 = Lc. 7:33). Es una manera fácil de librarse de las dificultades. «Es un monomaniaco obrando bajo una alucinación de que la gente busca matarlo» (Dods).

21. Una obra (hen ergon). Una alusión directa a la curación del hombre paralítico en la ocasión anterior en que había estado en Jerusalén (5:1ss.). Había hecho otras señales antes (2:23; 4:45), pero ésta, llevada a cabo en sábado, condujo a los gobernantes a intentar dar muerte a Jesús (5:18). Algunos se asombraron entonces, otros tenían ansias de matar en sus corazones. Esta multitud aquí desconoce la cuestión.

[p 224] 22. Por eso (BAS) (dia touto). Algunos tomarían esta frase con el verbo anterior *thaumazete* (Por esta causa os maravilláis). *Os dio (dedōken)*. Presente de indicativo en voz activa de *didōmi* (estado permanente). *No porque sea de Moisés, sino de los padres (ouch hoti ek tou Mōuseōs estin all' ek tōn patērōn)*. Un paréntesis para explicar que la circuncisión es más antigua de origen que Moisés. *Y en sábado circuncidáis (kai en sabbatōi peritemnete)*. Uso adversativo de *kai* = y sin embargo, como en 19. Es decir, los judíos guardan una ley (la circuncisión) violando otra (al hacerla también en sábado, la acusación que habían presentado contra Él en el capítulo 5, sanar en sábado).

23. Para que la ley de Moisés no sea quebrantada (hina mē luthēi ho nomos Mōuseōs). Cláusula de propósito con el negativo *mē* y primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *luō*. Son puntillosos acerca de sus normas del sábado y de la circuncisión en el octavo día. Cuando éstas chocan, dejan a un lado su norma del sábado y practican la circuncisión. *¿Os enojáis conmigo? (emoi cholâte;)*. Vieja palabra proveniente de *cholē* (bilis, hiel), probablemente de *chloē* o *chlōros* (verde amarillento). Sólo aquí en el Nuevo Testamento. De ahí, estar enfurecido. Con el dativo. Una vívida imagen de una cólera amarga contra Jesús por sanar a un hombre en sábado en tanto que ellos circuncidan en el sábado. *Sané completamente a un hombre (holon anthrōpon hugiē)*. Literalmente, «un total (holon) hombre (todo el hombre) sano (*hugiē*, bien)», no sólo la restauración de un miembro del cuerpo.

24. Según las apariencias (kat' opsin). Y, por ello mismo, superficialmente. Véase 11:44. También un juicio no «justo» (*dikaian*).

25. Entonces unos de Jerusalén (oun tines ek tōn ierosolymeitōn). La gente de la ciudad en contraste con la multitud de peregrinos en la fiesta. Éstos forman un grupo separado. Esta palabra se forma a partir de *ierosoluma*, y aparece en Josefo y 4 Mac. En el Nuevo Testamento sólo aquí y en Marcos 1:5. Estos jerosolimitanos conocían mucho mejor que los peregrinos los designios de los gobernantes (Vincent). *¿No es éste? (ouch houtos estin;)*. Esperando la respuesta afirmativa. Es evidente que no estaban tan familiarizados con la cara de Jesús el galileo como la multitud de Galilea (Dods). *Buscan (zētousin)*. El plural se refiere al grupo de líderes ya presente (7:15), al que probablemente señalaba la multitud de jerosolimitanos. Ellos conocían bien las intenciones que ellos habían expresado de dar muerte a Jesús (5:18).

26. No le dicen nada (ouden autoi legousin). Pero sólo hacen comentarios sarcásticos acerca de Él (7:16) a pesar de que Él hablaba «públicamente» (*parrēsiāi*, para la cual palabra véase 7:13 y 18:20) ante todos. Era un sarcasmo acerca de los líderes, aunque también puede haber existido un elemento de sorpresa de parte de «estos astutos capitalinos» (Bernard). *Habrán reconocido en verdad (mē pote alēthōs egnōsin hoi archontes)*. Respuesta negativa esperada con *mē pote*, y, con todo, se ridiculiza a los gobernantes con la forma de la pregunta. Véase un empleo semejante de *mē pote* en Lucas 3:15, aunque en ningún otro pasaje en Juan. *Egnōsan* (segundo aoristo de indicativo, ingresivo, en voz activa, de *ginōskō*) puede hacer referencia a las preguntas hechas por estos gobernantes a Jesús en 5:19ss. y significa: «¿Llegaron a conocer o a descubrir» (y así a mantener ahora)? *¿Que éste es el Cristo? (hoti houtos estin ho Christos)*. El Mesías de la esperanza cristiana.

27. Pero (alla). Claramente adversativo aquí. *Éste (touton)*. Un uso posiblemente menospreciativo de *houtos*, como puede ser cierto en 25 y 26. *De dónde es (pothen estin)*. Los judíos galileos conocían a la familia de Jesús (6:42), pero conocían a Jesús sólo como de Nazaret, no que había nacido en Belén (versículo 42). *Cuando venga el Cristo (ho Christos hotan erchētai)*. Prolepsis de *ho Christos* y cláusula temporal indefinida con *hotan* y el presente de subjuntivo en voz media *erchētai* en lugar del más usual segundo aoristo activo *elthēi* como en el versículo 31, un poco más pintoresco. Aquí tenemos una muestra de teología

popular. «Tres cosas vienen totalmente inesperadas: el Mesías, un accidente, y un escorpión» (*Sanedrín* 97a). Los gobernantes sabían que el lugar de nacimiento del Mesías sería Belén (7:42; Mt. 2:5ss.), pero algunos incluso esperaban que el Mesías bajara repentinamente de los cielos, tal como Satanás propuso a Jesús que se dejara caer desde el alero del templo. Los judíos esperaban por lo general una revelación repentina del Mesías de su ocultamiento con una unción dada por Elías (*Apoc. de Baruc* XXIX. 3; 2 Esd. 7:28; 13:32; Justín Mártir, *Trifón*, 110).

28. Y no he venido de mí mismo (kai ap' emautou ouk elélutha). Kai aquí = «y con todo». Jesús repite su declaración del versículo 17, también en 5:30; 8:28; 12:49; 14:10. A quien vosotros no conocéis (*hon humeis ouk oidate*). Jesús pasa por alto una controversia acerca de teología popular para señalar la ignorancia que tenían de Dios el Padre que lo había enviado. Asiente limpiamente al hecho de que de Él sabían algo. Jesús dice de estos judíos que no conocen a Dios, como en 8:19, 55.

29. Yo le conozco (egō oida auton). En contraste con la ignorancia de esta gente. Véanse las mismas palabras en 8:55 y la misma afirmación en 17:25; Mateo 11:27 = Lucas 10:22 (el aerolito juanino). «Estas tres palabras contienen la singular reivindicación de Jesús, que se apremia en todos estos capítulos de controversia con los judíos» (Bernard). Jesús es el Intérprete de Dios a los hombres (Jn. 1:18). Y Él me envió (*kákeinos me apesteilen*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *apostellō*, el mismo verbo empleado de Jesús enviando a los doce (Mt. 10:5) y empleado por Jesús otra vez de Él mismo en Juan 17:3. Él es el Apóstol del Padre a los hombres.

30. Entonces procuraban (ezētoun oun). Imperfecto en voz activa de *zēteō*, incoativo o conativo, comenzaron a buscar. Ambas formas tienen sentido. El sujeto es, naturalmente, alguno de los jerosolimitanos (Westcott) más bien que alguno de los líderes (Bernard). *Prenderle (auton piasai)*. Primer aoristo de infinitivo en voz activa, forma dórica de *piazō*, del usual *piezō*, ocasionalmente así en los papiros, pero siempre *piazō* en el Nuevo Testamento, excepto en Lucas 6:38. *Pero (kai)*. Adversativo. *Puso ... la mano (epebalen tēn cheira)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *epiballō*, echar sobre. Viejo y común idioma para arrestar a uno para hacerlo preso (Mt. 26:50). Véase la repetición en el versículo 44. *Su hora (hē hōra autou)*. En 13:1 leemos que «la hora» había llegado, pero «no todavía» (*oupō*). «Juan se esfuerza en mostrar en cada momento que la persecución y muerte de Jesús siguieron un curso predestinado» (Bernard), como en 2:4; 7:6, 8; 8:10; 10:39; 13:1, etc. *Aún no había llegado (oupō elēluthēi)*. Pretérito pluscuamperfecto activo de *erchomai*, al contemplar Juan retrospectivamente la historia.

31. El Cristo, cuando venga (ho Christos hotan elthēi). Posición proléptica de *ho Christos* otra vez como en 27, pero *elthēi* con *hotan* más bien que *erchētai*, llamando más la atención a la consumación (cuando llegue). ¿Acaso hará? (*mē poiēsei*). Futuro de indicativo en voz activa de *poiō* con *mē* (esperándose una respuesta negativa). Jesús se había ganado a gran parte de los peregrinos (*ek tou ochlou polloi*) bien antes de este día, o durante esta controversia. El uso de *episteusan* (aoristo ingresivo activo) aparenta como si muchos llegaron a creer en este punto. Estos peregrinos habían estado atentos a la discusión. *Que las que (hōn)*. Se tiene que suplir el inexpressado antecedente *toutōn* en el caso ablativo después de *pleiona* (más). Luego el plural neutro acusativo del relativo, *ha* (referido a *sēmeia*, señales) es atraído al caso ablativo del antecedente pronominal *toutōn* (ahora desaparecido). *Hace (epoiēsen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *poiō*, un aoristo constativo atemporal recapitulando todos los milagros efectuados hasta ahora por Jesús (BAS: «ha hecho»).

32. Los fariseos (hoi Pharisaioi). Este grupo de los líderes judíos (7:11, 15, 25ss.) era particularmente hostil a Cristo, aunque los saduceos ya se habían vuelto críticos (Mt. 16:6) y ellos se unen aquí (*hoi archiereis*, siendo saduceos los principales sacerdotes) en la decisión de silenciar a Jesús haciéndolo comparecer ante el Sanedrín. Habían oído lo que se decía a murmullos acerca de Jesús antes de que Él llegara a Jerusalén (7:12ss.), y mucho más ahora. *Oyeron a la gente comentar (ēkousan tou ochlou gogguzontos)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *akouō* con el caso genitivo y el participio descriptivo del vívido verbo onomatopéyico *gogguzō* (versículo 12), que ahora se extendía como el zumbido de las abejas. Fue la defensa de Jesús por parte de un sector de la multitud (7:31) lo que irritó a los fariseos. Aquí los fariseos toman la iniciativa y movilizan a los saduceos en el Sanedrín (para esta combinación ver 7:45; 11:47, 57; Mt. 21:45; 27:62, el tribunal constituido) para enviar «alguaciles» (*hupēretas*) «para que le prendiesen» (*hina piasōsin auton*, cláusula final con *hina* y primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *piazō*, para el cual verbo véase versículo 30). Para *huperētas* (aquí la policía del templo) véanse versículo 45; 18:3, 12, 22; 19:6; Hechos 5:22, 26. Para esta palabra véanse Mateo 5:25; Lucas 1:2, «un subremero» (*hupo, eretēs*), cualquier auxiliar.

33. Todavía ... un poco de tiempo (eti chronon mikron). Acusativo de extensión de tiempo. Faltaban sólo seis meses para la última pascua del ministerio de Cristo, y Él sabía que el final se avecinaba. *Me iré al que me envió (hupagō pros ton pempanta me)*. Véanse las mismas palabras en 16:5. *Hupagō*, viejo compuesto (*hupo, agō*) denota [p 225] retirar (literalmente, ir debajo). Véase 16:7–10 para tres palabras para irse que se encuentran comúnmente en Juan (*po-reuomai*, ir con un propósito; *aperchomai*, irse fuera; *hupagō*, retirarse personalmente). *Hupagō* a menudo en Juan de ir al Padre o Dios (8:14, 21; 13:3, 33, 36; 14:4, 5, 28; 15:16; 16:4, 7, 10, 17). Véase 6:21. Para los oyentes era un lenguaje enigmático.

34. Y no me hallaréis (kai ouch heurēsete me). Futuro de indicativo en voz activa de *heuriskō*. Jesús había dicho: «Buscad y hallaréis» (Mt. 7:7), pero llegará un momento en que será demasiado tarde para ello. Ahora estaban buscando (v. 30) dar muerte a Jesús, y luego buscarán liberación, pero demasiado tarde. *Adonde yo esté (hopou eimi egō)*. No hay conflicto alguno con el versículo 33, sino que se trata de la morada esencial, eterna y espiritual de Cristo, «en ser absoluto, eterno, y absoluta y eterna comunión con el Padre» (Vincent). *No podéis venir (humeis ou dunasthe elthein)*. Esta comunión estaba más allá de la capacidad de comprensión de estos hostiles judíos. Véase la misma idea en 7:36 por los judíos; 8:21 a los judíos y luego a los discípulos con la adición de «ahora» (*arti*, 13:33; *nun* en 36).

35. Entre sí (pros heautous). Estos líderes judíos del versículo 32 hablan entre sí acerca de lo que Jesús había dicho, manifestando un espíritu de desprecio contra Él (*éste, houtos*). *Que (hoti)*. Casi resultado, como *hoti* en Mateo 8:27. ¿Acaso va a ir? (*mē mellei poreuesthai*). Esperándose una respuesta negativa en una pregunta irónica: «¿Está a punto de ir?» A los dispersos entre los griegos (*eis tēn diasporan tōn Hellēnōn*). Genitivo objetivo *tōn Hellēnōn* (de los griegos), traducido aquí como «entre» porque se trata de la dispersión de los judíos entre los griegos. Diáspora es de *diaspeirō*, dispersar aparte (Hch. 8:1, 4). Aparece en Plutarco, y es común en la LXX, en el Nuevo Testamento sólo aquí, Santiago 1:1; 1 Pedro 1:1. Había millones de estos judíos dispersos. *Y a enseñar a los griegos (kai didaskein tous Hellēnas)*. Confesando su fracaso en enseñar a los judíos en Palestina, «así anticipando en su ignorancia el curso que tomó el cristianismo; lo que parecía improbable, imposible, para ellos, se hizo realidad» (Dods).

36. ¿Qué significa esto? (Tis estin ho logos houtos?). Perplejos e incómodos ante este ininteligible dicho. Incluso Pedro quedará turbado acerca de Él posteriormente (13:37).

37. En el último ... día (en de tēi eschatēi hēmerāi). El octavo día, que era «santa convocación», guardado como sábado (Lv. 23:36), aparentemente observado como memorial de la entrada en Canaán, y por ello «el gran día de la fiesta» (*tēi megalēi tēs heortēs*). *Se puso en pie y alzó la voz (histēkei kai ekrasen)*. Pretérito perfecto activo de *histēmi* empleado como imperfecto e intransitivo, y primer aoristo activo de *krazō*. Se describe a Cristo poniéndose en pie (lineal), y clamando repentinamente (puntual). *Si alguno tiene sed (ean tis dipsāi)*. Condición de tercera clase con *ean* y presente de subjuntivo en voz activa de *dipsaō*, «si alguien está sediento». En cada uno de los siete días anteriores se sacaba agua del estanque de Siloé con un cántaro de oro, que era llevado en procesión hasta

el templo, donde era ofrecida por los sacerdotes mientras los cantores recitaban Isaías 12:3: «Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de salvación». No hay certeza de si las libaciones se hacían en el octavo día. Si no era así, la significativa cesación de este notable rito en este día de la fiesta daría una oportunidad aún más apropiada para estas palabras» (Westcott).

38. El que cree en mí (ho pisteuōn eis eme). Nominativo absoluto, como no es infrecuente. *La Escritura (hē graphē)*. No se puede citar ningún pasaje preciso, aunque se encuentra un concepto similar en varias (Is. 55:1; 58:11; Zac. 13:1; 14:8; Ez. 47:1; Jl. 3:18). Crisóstomo lo confina a Isaías 28:16 mediante puntuación (sólo el nominativo absoluto como la Escritura). *De su interior correrán ríos de agua viva (potamoi ek tēs koiliās autou reusousin hudatos zōntos)*. Algunos escritores occidentales antiguos conectan *pinetō* del versículo 37 con *ho pisteuōn* en el versículo 38. Mediante esta disposición *autou* (su) con *koiliās* pasa a ser referido a Cristo, no al creyente. Burney arguye que *koilia* es una mala traducción del arameo (fuente, no vientre) y que la referencia es a Ezequiel 47:1. C. C. Torrey lo refiere a Zacarías 14:8. Pero los escritores orientales refieren *autou* (su) al creyente que no sólo apaga en Cristo su propia sed, sino que viene a convertirse en una fuente de nuevas corrientes para otros (Jn. 4:14). Es una cuestión difícil, y Westcott finalmente cambió su punto de vista, manteniendo que *autou* se refiere a Cristo. *Reusousin* es futuro de indicativo en voz activa de *reō* un viejo verbo, fluir, sólo aquí en el Nuevo Testamento.

39. Que (hou). Genitivo por atracción del relativo *ho* (objeto acusativo singular de *lambanein*) al caso de *tou pneumatōs* (el Espíritu), el antecedente. Pero se trata de un género puramente gramatical (*ho* neutro debido a *pneuma*). Incluso aquí se debería traducir «a quien», no «que», del Espíritu de Dios. *Iban a recibir (emellon lambanein)*. Imperfecto activo de *mellō* con el presente de infinitivo en voz activa *lambanein*, recibir, una de las tres construcciones con *mellō* (presente, aoristo o futuro de infinitivo). Literalmente, «a quien estaban a punto de recibir», una clara referencia al gran pentecostés. *Pues aún no había sido dado el Espíritu Santo (oupō gar ēn pneuma)*. No hay verbo para «dar» en griego. La referencia no es a la existencia del Espíritu, sino a la dispensación del Espíritu. Este mismo empleo de *eimi* como *pareimi* (estar presente) aparece en Hechos 19:2 de la actividad del Espíritu. Juan, escribiendo hacia el final del siglo, inserta este comentario e interpretación del lenguaje de Jesús como una alusión a la venida del Espíritu Santo en Pentecostés (la Promesa del Padre). *Porque Jesús no había sido aún glorificado (hoti lēsous oupō edoxasthē)*. La razón de la anterior declaración, el derramamiento pentecostal siguiendo a la muerte de Jesús y a su exaltación a la diestra de Dios tras su Ascensión, exaltación aquí denotada con «había sido ... glorificado» (*edoxasthē*, primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *doxazō*), usado posteriormente (12:16), y por el mismo Jesús (12:23; 13:31).

40. Algunos de la multitud (ek tou ochlou). Se debe suplir *tines* (algunos), un común giro griego. *Verdaderamente (alēthōs)*. Véase 1:47. *El profeta (ho prophētēs)*. El prometido a Moisés (Dt. 18:15) y durante tanto tiempo esperado. Véase Juan 1:21. Prueba de la profunda impresión hecha por Jesús.

41. Éste es el Cristo (houtos estin ho Christos). Éstos fueron más allá, y se atrevieron a llamar a Jesús el Mesías, y no meramente el profeta que pudiera no ser el Mesías. Y lo decían abiertamente. ¿Acaso? (BAS) (*gar*). Éstos negaban que Jesús fuera el Mesías, dando como razón (*gar*, por) el hecho de que provenía de Galilea. El empleo de *mē* espera una respuesta negativa.

42. La Escritura (hē graphē). La referencia es a Miqueas (5:2), al pasaje citado por los principales sacerdotes y escribas en respuesta a la indagación de Herodes (Mt. 2:6). Esta ignorancia del hecho de que Jesús había realmente nacido en Belén pertenece a los judíos que comentaban, no a Juan el autor del Evangelio.

43. Disensión (schisma). Una clara divergencia. Véase Mateo 9:16 para la palabra proveniente de *schizō*, rasgar. Empleado otra vez en Juan 9:16; 10:19.

44. Querían prenderle (ēthelon piāσαι auton). Imperfecto en voz activa de *thelō* y primer aoristo de infinitivo en voz activa de *piāzō*, «deseaban prenderle». Véase el versículo 30 para un similar impulso y refrenamiento, allí *epebalen ep' auton*, aquí *ebalen ep' auton* (un verbo simple, no compuesto).

45. ¿Por qué no le habéis traído? (Dia ti ouk ēgagete auton;). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *agō*. Un indignado arrebato del Sanedrín (tanto saduceos como fariseos) ante el fracaso de la policía del templo (*tous*, nótese el artículo aquí, haciendo referencia al versículo 32) en arrestar a Jesús. «Aparentemente estaban reunidos esperando su llegada para poder interrogarle de inmediato» (Dods). Se quedaron atónitos ante el resultado.

46. Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre (oudepote elalēsen houtōs anthrōpos, hōs houtōs lalei ho anthrōpos). Los funcionarios de policía no se dejan generalmente arrebatar por discursos públicos. Habían quedado atraídos por el poder de Jesús «tal como habían quedado impresionados los lugareños de Galilea» (Bernard) en los versículos 28ss. Fueron las palabras de Jesús lo que tanto había atraído a estos oficiales, no sus obras (15:24). Fue de lo más desconcertante para el Sanedrín.

47. ¿También vosotros habéis sido engañados? (Mē kai humeis peplanēsthe;). Los fariseos tomaron la delantera en la escarnecedora ridiculización de los oficiales. El uso de *mē* espera de ordinario una respuesta negativa, como en 4:29, pero los fariseos realmente creían que había sido así. Véase asimismo 6:67. La forma verbal es perfecto de indicativo en voz pasiva de *planaō*, para lo cual véase el versículo 12 con quizá una alusión a esta fase de opinión.

48. ¿Acaso ha creído en Él alguno de los gobernantes? (Mē tis ek tōn archontōn episteusen eis auton;). Respuesta negativa esperada de manera acusada. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *pisteuō*. «¿Qué derecho tienen los subordinados a pensar por su [p 226] cuenta?» (Dods). Esta policía dependía de las autoridades del templo (los gobernantes). «El poder se les estaba deslizando a través de los dedos» (Dods) y éste era el secreto de la hostilidad que sentían contra Jesús. *O de los fariseos (ē ek tōn Pharisaion)*. Un círculo más amplio, y el más ortodoxo de todos.

49. Esta gente (ho ochlos houtos). Los fariseos sentían escarnio para los *amhaaretz*, o «gente de la tierra» (cf. nuestro término «pueblerinos»), como se ve en la literatura rabínica. Fueron algunos del *ochlos* (la multitud en la fiesta, especialmente de los de Galilea) los que habían mostrado simpatías hacia Jesús (7:12, 28ss). *Que no conoce la ley (ho mē ginōskōn)*. Participio presente articular activo de *ginōskō* con *mē*, negación usual del participio en el *Koiné*. «Ningún hombre tosco teme al pecado, ni nadie de los del pueblo de la tierra es piadoso» (*Aboth*, II. 6). Véase el asombro del Sanedrín ante Pedro y Juan en Hechos 4:13 como «sin letras y del vulgo» (*agrammatoi kai idiōtai*). No es de asombrarse que el común del pueblo (*ochlos*) escuchara complacido a Jesús (Mr. 12:37). Los rabinos los menospreciaban y escarnecían. *Son unos malditos (eparatoi eisin)*. Construcción conforme a sentido (verbo plural y adjetivo con el singular colectivo *ochlos*). *Eparatoi* es un antiguo adjetivo verbal proveniente de *eparaomai*, invocar maldiciones sobre, sólo aquí en el Nuevo Testamento.

50. Nicodemo (Nikodēmos). De quien no se ha sabido nada desde el capítulo 3, cuando acudió tímidamente a Jesús de noche. Ahora protesta abierta y valerosamente contra la injusticia de condenar a Jesús sin oírsele. Vuelve a aparecer una vez más (y sólo en Juan) en 19:39 con José de Arimatea, como discípulo secreto de Jesús. Es un fariseo y miembro del Sanedrín, y su acción presente es valerosa. *Les dice (V.M.) (legei)*. Un dramático presente de indicativo en voz activa, como en 2:3. *Antes (BAS) (proteron)*. Esta palabra es genuina, una referencia a la visita en el capítulo 3, pero *nuktos* (de noche) no es genuino aquí. *El cual era uno de ellos (heis ōn ex autōn)*. Como miembro del Sanedrín acepta el reto del versículo 48. Él es a la vez gobernante y fariseo.

51. ¿Juzga acaso nuestra ley a un hombre? (mē ho nomos hēmōn krinei ton anthrōpon;). Se espera la respuesta negativa, y es «el hombre», no «un hombre». Estos exponentes de la ley (v. 49) estaban en realidad violando la ley de procedimiento criminal (Éx. 23:1; Dt. 1:16). Probablemente Nicodemo sabía que su protesta sería inútil, pero podría al menos exhibir sus convicciones y apremiar la cuestión de la justicia en favor de Cristo. *Si primero no le oye (ean mē akousēi prōton par' autou)*. Condición negativa de la tercera clase con *ean mē* y primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *akouō*. Ésta es una cuestión de

justicia común en toda jurisprudencia, oír el lado del encausado en toda causa («de él», *par' autou*). Y conocer lo que está haciendo (*kai gnōi ti poiei*). Continuación de la misma condición con segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *ginōskō* con pregunta indirecta y presente de indicativo en voz activa (*ti poiei*). Era imposible rebatir legalmente la cuestión planteada por Nicodemo.

52. ¿Acaso eres tú también galileo? (Me kai su ek tēs Galilaias ei;). Formalmente se espera una respuesta negativa con *mē*, pero en realidad quieren implicar que Nicodemo, por sentimientos locales o prejuicios de algún tipo, se había alineado con el populacho galileo (*ochlos*) de simpatizantes con Jesús, y que lo mismo que Jesús él es un galileo. «Estos aristócratas de Jerusalén tenían un escarnecedor menosprecio hacia los lugareños de Galilea» (Bernard). *Que de Galilea nunca ha surgido ningún profeta (hoti ek tēs Galilaias prophētēs ouk egeiretai)*. De hecho, Jonás, Oseas, Nahúm, y posiblemente también Elías, Eliseo y Amós, eran de Galilea. Ahí se veía simplemente el ennegamiento del Sanedrín contra Jesús fueran cuales fueran las realidades. Westcott sugiere que pudieran referirse al futuro, pero es una mera disculpa para excusarlos.

53. Este versículo, y hasta 8:12 (el pasaje acerca de la mujer tomada en adulterio), no es ciertamente una parte genuina del Evangelio de Juan.¹ Los MSS. más antiguos y mejores (Alef, A, B, C, L, W) no lo tienen. Aparece por vez primera en el Codex Bezae. Algunos MSS. lo ponen al final del Evangelio de Juan, y algunos en Lucas. Es probable que sea una historia verdadera, porque concuerda con Jesús, pero no pertenece al Evangelio de Juan. La Versión de Canterbury pone el pasaje entre corchetes, lo mismo que la RVR77 y la V. M. Westcott y Hort la sitúan al final del Evangelio. Con esta explicación, pasamos adelante. *Se fue (eporeuthēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *poreuomai* usado como verbo deponente sin idea pasiva. En este contexto el verbo tiene que referirse al Sanedrín en contraste con Jesús.

CAPÍTULO 8

1. Mas Jesús se fue (lēsous de eporeuthē). El mismo empleo deponente de *poreuomai* como en 7:53, en contraste a la conducta del Sanedrín. Apparentemente, Jesús se alojaba en el hogar de María, Marta y Lázaro.

2. Muy de mañana (V.M.) (orthrou). BAS: «al amanecer». Genitivo de tiempo. *Orthros* significa el alba, una vieja palabra, sólo aquí en Juan, aunque aparece en Lucas 24:1; Hechos 5:21. Juan usa generalmente *prōsi* (18:28; 20:1; 21:4). *Se presentó de nuevo en el templo (palin paregeneto eis to hieron)*. Si este párrafo es genuino, el tiempo es el siguiente día después del octavo y último día de la fiesta. Si no es genuino, no hay manera de determinar la ocasión de este incidente aparentemente verdadero. *Todo el pueblo vino a Él (kai pās ho laos ērcheto pros auton)*. Imperfecto en voz media de *erchomai* describiendo el entusiasmo de toda la multitud (*pās*), en contraste con la división de opiniones en el capítulo 7. *Enseñaba (edidasken)*. Imperfecto activo de *didaskō*. Se sentó (*kathisas*, participio activo ingresivo de *kathizō*, «sentándose», y comenzó a enseñar (imperfecto incoativo). Así la imagen que se nos da.

3. Los escribas y los fariseos (hoi grammateis kai hoi Pharisaioi). Juan no menciona a los «escribas» en ningún otro pasaje, aunque esta combinación (nótese dos artículos) es bien común en los Sinópticos (Lc. 5:30; 6:7, etc.). *Traen (RV, Besson) (agousin)*. Un vívido y dramático presente de indicativo de *agō*. Dods manifiesta que «esto es en sí mismo un acto ilegítimo», por cuanto tenían un tribunal para juicios en tal caso. El propósito de ellos era poner a Jesús en un aprieto. *Sorprendida en adulterio (epi moicheiāi kateilemmenēn)*. Participio perfecto pasivo de *katalambanō*, un viejo compuesto, arrebatar, apoderarse (Mr. 9:18), atrapar, sorprender (Jn. 12:35), vencer (o alcanzar) en 1:5. Y *poniéndola en medio (stēsantes autēn en mesōi)*. Primer aoristo en voz activa de *histēmi*. Aquí todos podrían verla a ella y lo que Jesús hiciera en tal caso. Ellos conocían su buena disposición a perdonar a los pecadores.

4. Ha sido sorprendida (keteilēptai). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *katalambanō* (véase 3), atrapada y aún culpable. *En ... adulterio (moicheuomenē)*. Participio presente pasivo de *moicheuō*, «ella misma sufriendo adulterio» (Mt. 5:32). Empleado de personas casadas. En ningún otro pasaje en Juan. *En el acto mismo (ep' autophōrōi)*. [p 227] Viejo adjetivo (*autophōros*, *autos*, el yo, y *phōr*, ladrón) atrapado «con las manos en la masa», en el acto del robo, y luego extendido a cualquier crimen en el que uno sea sorprendido. Viejo giro, pero en ningún otro lugar en la Biblia griega. Aparece un ejemplo en un papiro de Berlín.

5. Nos mandó (eneteilato). Primer aoristo de indicativo en voz media de *entellō*, viejo verbo denotando ordenar, mandar (Mt. 4:6). *Apedrear a tales mujeres (tas toiautas lithazein)*. No hay «mujeres» en el texto griego. Literalmente, «a las tales» (V.M., RV). Presente de infinitivo en voz activa de *lithazō* (de *lithos*), empleado desde Aristóteles en adelante. El apedreamiento estaba prescrito para el caso de una desposada culpable de adulterio (Dt. 22:23ss.) y para la hija de un sacerdote si era culpable. En otros casos simplemente se ordenaba la muerte (Lv. 20:10; Dt. 22:22). El Talmud prescribe la estrangulación. Este caso puede que cayera estrictamente dentro de las normas de una virgen desposada. *Tú, pues, ¿qué dices? (su oun ti legeis;)*. Éste era el propósito verdadero: tender un lazo a Jesús, no castigar a la mujer.

6. Tentándole (peirazontes auton). Sentido malo de este participio presente activo de *peirazō*, como tantas otras veces (Mr. 8:11; 10:2, etc.). *Para tener de qué acusarle (hina echōsin katēgorein autou)*. Cláusula de propósito con *hina* y presente de subjuntivo en voz activa de *echō*. Tenderle lazos a Jesús era una práctica común de sus enemigos (Lc. 11:16, etc.). Nótese el presente de infinitivo en voz activa de *katēgoreō* (ver Mt. 12:10 para el verbo), persistir en acusar (con el genitivo *autou*). Era ahora un hábito para estos rabinos. *Inclinado hacia el suelo (katō kupsas)*. Primer aoristo de participio activo de *kuptō*, viejo verbo inclinar la cabeza, doblarse hacia adelante, en el Nuevo Testamento sólo aquí y en el versículo 8, y en Marcos 1:7. El uso de *katō* (abajo) da un vívido toque a la

1

Esta postura, por otra parte muy extendida entre los académicos, deja, no obstante, de tener en cuenta unos datos de gran peso que favorecen la postura de que Juan 7:53–8:11 es verdaderamente genuino. L y Delta, por ejemplo, dejan un espacio en blanco, un hecho totalmente inexplicable si el copista no fuera consciente de la existencia de un párrafo que sabía que existía, pero que por una u otra razón omitió. Aparece en D, F, G, H, K, U, Gama, y en más de 330 cursivos y muchas versiones; a ello se debe añadir que A y C son defectivos precisamente en este pasaje y los vecinos, y el estado de la evidencia no permite afirmar con certidumbre si lo contenían o no.

Por el testimonio de Jerónimo, el traductor de la Vulgata a partir del griego, y cuyos MSS. de trabajo en griego no eran desde luego posteriores a B y Alef, sabemos que el pasaje de la adúltera «se encuentra en muchas copias, tanto en griego como en latín». Es citado por una multitud de Padres de Occidente del siglo IV. Los únicos testimonios de eliminación de este pasaje que quedan son realmente Alef, B y T, que no pueden mantenerse ante la evidencia positiva en contrario.

Agustín de Hipona, junto con otros autores antiguos, da testimonio de que el pasaje de la adúltera había sido expurgado de muchas copias del Evangelio porque podía alentar al pecado. Nicón, cinco siglos más tarde, afirma que es por esta misma razón que fue quitado de la versión armenia.

La evidencia interna exige además que 7:52 no pase directamente a 8:12, donde comenzaría repentinamente un discurso del Señor sin razón aparente, discurso que tiene su apoyo en el acontecimiento precedente, que es el de la luz de la presencia del Señor escudriñando severamente las conciencias de los acusadores de la mujer tomada en acto de adulterio. Por una multitud de razones se puede ver que la evidencia interna muestra que el pasaje se encuentra en un nicho contextual que le es propio, y que explica perfectamente el pasaje posterior acerca de Jesús como la Luz del mundo. Su presencia en una multitud de copias griegas, por testimonio de Jerónimo en el siglo IV, y posteriores, su presencia en una multitud de versiones y la evidencia interna hacen muy difícil explicar su inserción posterior en este pasaje en tantas líneas ramificadas de MSS. en muchas lenguas, mientras que es muy fácil concebir su supresión, supresión por otra parte testimoniada entre otros por Agustín y Nicón. La evidencia cumulativa señala a la genuinidad del pasaje, no a su falsedad, y el mismo Robertson expone que «concuerda con Jesús», reconociendo la probabilidad de que sea una historia verdadera, probabilidad que, en vista de lo anterior adquiere, a pesar de la controversia, una total certidumbre (N. del T.).

imagen. Con el dedo (*tōi daktulōi*). Caso instrumental de *daktulos* (ver Mt. 23:4). *Escribía en tierra* (*kategraphen eis tēn gēn*). Imperfecto activo de *katagraphō*, un viejo compuesto, sólo aquí en el N.T., dibujar, delinear, apuntar, aparentemente incoativo, comenzó a escribir sobre la tierra, como todos y cada uno hemos hecho en ocasiones. Es la única mención de Jesús escribiendo, y el uso de *katagraphō* nos deja en la incertidumbre de si estaba escribiendo palabras, haciendo dibujos o signos. ¡Ojalá supiéramos qué es lo que escribió! Desde luego, Jesús sabía escribir. Y se han escrito más libros acerca de Éste, que nada nos transmitió por escrito, que de ninguna otra persona o asunto en la historia humana. Hay una tradición de que Jesús escribió los nombres y pecados de los acusadores. Esto no es probable. Los tenían escritos en sus corazones. Sólo Jesús, en esta ocasión, mostró incomodidad acerca del pecado de esta mujer.

7. Y como insistían en preguntarle (*hōs epemenon erōtōntes*). Imperfecto de indicativo en voz activa de *epimenō* (esperando en adición o aún, *epi*; un viejo verbo) con el participio activo suplementario de *erōtāō*, interrogar. Véase la misma construcción en Hechos 12:16. El verbo *epimenō* no aparece en Juan más que en este pasaje. Vieron que Jesús parecía incómodo, pero no sabían que ello se debía a «el descarado endurecimiento de los acusadores» así como a lo vergonzoso del pecado. *Se enderezó* (*anekupsen*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *anakuptō*, lo opuesto a *katakuptō*, que denota inclinarse hacia abajo (versículo 8), o a *katō kuptō* (versículo 6). *El que ... esté sin pecado* (*ho anamartētos*). Adjetivo verbal (*an*, privativo, y *hamartētos*, de *hamartanō*), vieja palabra, bien uno que no ha pecado, como aquí y Deuteronomio 29:19, o uno que no puede pecar, no en el N.T. *De entre vosotros* (*humōn*). Genitivo objetivo. *Sea el primero en arrojar* (*prōtos ... baletō*). El nominativo *prōtos* significa el primero antes que otros, el primero en arrojar, no arrojar antes que haga alguna otra cosa. Véase 20:4. Este verbo está en segundo aoristo de imperativo de *ballō*, un viejo verbo arrojar o echar.

8. Inclínándose de nuevo (*palin katakupsas*). Primer participio aoristo en voz activa de *katakuptō*, un verbo antiguo y raro (en Epicteto II, 16. 22) en lugar de *katō kupsas* en el versículo 6. En D y en el grupo occidental se advierte aquí una variante no genuina, y no recogida en las versiones castellanas, *toi daktulōi* (con el dedo), que sí es genuina en el versículo 6. *Escribiendo en tierra* (*egraphen eis tēn gēn*). Imperfecto activo del más simple *graphō*, no *katagraphō*. La segunda descripción de Jesús escribiendo en tierra.

9. Salían (*exērchonto*). Imperfecto incoativo. Gráfica imagen. *Uno a uno* (*heis kath' heis*). No se encuentra en ningún otro lugar en los escritos de Juan, sí en Marcos 14:19, donde también se retiene el segundo nominativo como si *kath'* (*kata*) fuera considerado como un mero adverbio y no como una preposición. *Comenzando desde los más viejos* (forma comparativa, común en el *Koiné* como superlativo), como era natural, porque tenían más pecados a recordar de este tipo. «Son llamados a juzgarse a sí mismos antes que a la mujer» (Dods). *Quedó solo* (*kateleiphthē monos*). Primer aoristo efectivo pasivo de indicativo de *kateleiphthē monos*. Primer aoristo efectivo de indicativo en voz pasiva de *kataleipō*, dejar atrás, con el predicado nominativo *monos*. «Jesús quedó atrás solo.» *Y la mujer que estaba en medio* (*kai hē gunē en mesōi ousa*). La mujer quedó también atrás «estando en medio» allí donde la habían dejado (versículo 3) antes que se sintieran remordidos por sus conciencias y se fueran.

10. Enderezándose (*anakupsas*). Primer participio aoristo activo de *anakuptō* como en el versículo 7. *¿Dónde están aquellos?* (*Pou eisin*;). Jesús había estado escribiendo sobre el suelo mientras los acusadores se desvanecían uno a uno. *¿Ninguno te condenó?* (*oudeis se katekrinen*;). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *katakrinō*, un verbo viejo y común, dar juicio contra (abajo sobre) alguien, sólo aquí en Juan. Nadie se atrevió a arrojar una piedra contra esta mujer bajo la condición impuesta por Cristo.

11. Ninguno, Señor (*Oudeis, Kurie*). No presenta excusa alguna para su pecado. ¿Reconoce a Jesús como «Señor», o simplemente usa el término como fórmula de respeto? *Tampoco yo te condeno* (*Oude egō se katakrinōs*). Jesús no aprueba el pecado de ella. Véase 8:15 para «Yo no juzgo a nadie». Pero lo que hace es dar a aquella pobre mujer otra oportunidad. *Y no peques ya más* (*apo tou nun mēketi hamartane*). Véase también 5:14, donde este mismo lenguaje es empleado acerca del paralítico. Lo que literalmente significa (prohibición con presente de imperativo en voz activa) es: «De ahora en adelante no sigas pecando». Sólo nos queda desear que aquella mujer realmente fuera transformada en su corazón y vida. Es evidente que para Jesús hasta una mujer malvada podía ser salvada.

12. Otra vez (*palin oun*). V.M.: «Otra vez, pues». *Les* (*autois*). A los fariseos y multitudes en el templo después del fin de la fiesta. *Yo soy la Luz del mundo* (*egō eimi to phōs tou kosmou*). Jesús había llamado a sus seguidores «la luz del mundo» (Mt. 5:14), pero se trataba de su luz reflejada sobre ellos. Jesús ya había sido llamado con anterioridad la verdadera luz de los hombres (1:9; 3:19). El salmista llama a Dios su luz (27:1). Lo mismo en Isaías 60:19. En la fiesta de los tabernáculos en el Atrio de las Mujeres, donde Jesús estaba este día (8:20), se encendían las lámparas de unos resplandecientes candeleros, y se hacía memoria de la columna de nube de día y de fuego de noche. Pero con todo este trasfondo esta declaración suprema y exclusiva de Jesús (que se repite en 9:5) de ser la luz de todo el mundo (de gentiles así como de judíos) sobresaltó a los fariseos y constituyó un desafío a la postura de ellos de oposición. *Tendrá la luz de la vida* (*hexei to phōs tēs zōēs*).

La luz que surge de y resulta en vida (Westcott). Cf. 6:33, 51 acerca de Jesús como el Pan de Vida. En esta sublime afirmación llegamos a un lugar decisivo. No servirá de nada alabar a Jesús ni negar su deidad. Sólo como el Hijo de Dios podemos nosotros justificar y aceptar este lenguaje que en cualquier otro caso sería presunción y osadía vacía.

13. Acerca de ti mismo (*peri seautou*). Esta objeción técnica era conforme a las normas de evidencia entre los rabinos. «Nadie puede dar testimonio por sí mismo» (*Misná, Ketub. 2, 9*). De ahí, ellos dicen «no verdadero» (*ouk alēthes*), no pertinente. «Seguían estando en el campo de las normas pedantes y de las pruebas externas». En Juan 5:31 Jesús reconoce esta necesidad técnica de testimonio adicional aparte de sus propias declaraciones (19–30) y pasa a darlo (32–47) en el testimonio del Bautista, del Padre, de sus obras, de las Escrituras, y en particular de Moisés.

14. Aunque (*kán*). Contracción de *kai ean*, una condición de la tercera clase con el presente de subjuntivo en voz activa *marturō*. Jesús significa con ello que su propio testimonio acerca de sí mismo es verdadero (*alēthes*) incluso si contraviene sus propias normas técnicas respecto a las evidencias. Él puede decir y dice la verdad por sí mismo acerca de sí mismo. *Porque yo sé de dónde he venido y adónde voy* (*hoti oida pothen ēlthon kai pou hupagō*). En esta tersa oración con dos preguntas indirectas Jesús alude a su preexistencia con el Padre antes de su Encarnación como en 17:5 y a su regreso al Padre antes de la muerte y resurrección como en 13:3; 14:2ss. Otra vez pone ambas ideas juntas en una tersa cláusula en 16:28 para los apóstoles que profesan entenderle entonces. Pero aquí estos fariseos están cegados a las palabras de Jesús. «Pero vosotros no sabéis de dónde vengo, ni adónde voy» (*humeis de ouk oidate pothen erchomai ē pou hupagō*). Se había referido a su destino celestial (7:33). Sólo Jesús conocía su consciencia personal de su proveniencia de, comunión con, y regreso al Padre. Stier (*Palabras del Señor Jesús*) arguye que [p 228] igualmente uno podría decirle al sol, si afirmara serlo, que era la noche, porque daba testimonio de sí mismo. La respuesta a ello es el resplandor del sol.

15. Según la carne (*kata tēn sarka*). Según las normas de la carne (2 Co. 5:16). El Bautista había dicho: «En medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis» (Jn. 1:26). La Luz del mundo había venido, pero ellos amaron las tinieblas más que la luz (3:19), por cuanto el dios de este siglo había cegado sus pensamientos de manera que no pudieran ver el resplandor del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios (2 Co. 4:4).

16. Pero si yo juzgo (BAS) (*kai ean krinō de egō*). «E incluso si paso sentencia.» Condición de la tercera clase otra vez. Verdadero (*alēthinē*). Véase 1:9 para *alēthinos*, genuino, sólidamente basado (cf. *dikaia* en 5:30), «satisfaciendo nuestra perfecta concepción» (Westcott), no meramente veraz (*alēthes*) en los hechos concretos (versículo 14). *Porque no soy yo solo (hoti monos ouk eimi)*. Jesús pasa ahora a la crítica técnica que se le había hecho en el versículo 13 tras justificar su derecho a hablar acerca de sí mismo. *Sino yo y el Padre que me envió (all egō kai ho pempas me patēr)*. Véase 16:32 para una declaración similar acerca del Padre estando con Cristo. No es seguro que *patēr* sea genuino aquí (omitido por Alef, D, pero en B, L, W), si bien es evidente que con ello se significa al Padre, como en 7:18, 33. Jesús presenta al Padre como segundo testigo.

17. Aun en vuestra ley (BAS) (*kai en tōi nomōi de tōi humeterōi*). El mismo empleo de *kai-de* que en el versículo 16. Ellos pretendían la posesión de la ley (7:49), y así Jesús toma este giro para dar respuesta a la acusación de testimonio en solitario en el versículo 13. Empleará un lenguaje similar (vuestra ley) en 10:34 en un *argumentum ad hominem* como aquí en controversia con los judíos. En 15:24 hasta a los apóstoles Jesús les dice «en su ley» al hablar de los judíos hostiles que están tramando su muerte. En ninguno de estos casos tiene con ello la intención de separarse del todo de los judíos y de la ley, aunque en Mateo 5 expone la superioridad de su enseñanza a la de la ley. Para la regla mosaica acerca de dos testigos, véase Deuteronomio 17:6; 19:15. Este testimonio combinado de dos no es cierto sólo porque concuerde, a no ser que sea cierto independientemente. Pero si es discordante, tal testimonio se derrumba. En tal caso el Padre confirma el testimonio del Hijo como Jesús ya había mostrado (5:37).

18. El Padre (ho patēr). Claramente genuino aquí. Así que éstos son los dos testigos que Jesús presenta a los fariseos en defensa de su declaración de ser la Luz del mundo (versículo 12).

19. ¿Dónde está tu Padre? (pau estin ho patēr sou;). «El testimonio de un testigo no visto y no oído no iba a satisfacerlos» (Vincent). Bernard entiende que los fariseos se dan cuenta de que Jesús afirma a Dios el Padre como su segundo testimonio, y por ello preguntan «dónde», y no «quién» es. Agustín dice: «*Patrem Christi carnaliter acceperunt*, el padre humano de Cristo, como si los fariseos se vieran quizá llevados a error por el uso que Él hace de *anthrōpon* (v. 17)» (Dods). Cirilo incluso lo tomó como una burda alusión al nacimiento de Jesús como bastardo en seguimiento del Talmud. Quizá los fariseos emplearon la pregunta con un doble sentido, quizá con las tres ideas hostiles danzando en sus mentes. *También a mi padre conoceríais (kai ton patera mou an ēideite)*. Conclusión de la condición de la segunda clase determinada como incumplida con *an* y segundo perfecto activo de *oida* empleado como imperfecto tanto en condición como en conclusión. Véase este mismo punto presentado a Felipe en 14:9. En 14:7 Jesús empleará *ginōskō* en la condición y *oida* en la conclusión. La ignorancia de los fariseos acerca de Jesús lo demuestra y se debe a la ignorancia que tienen acerca del Padre. Véase este extremo declarado más plenamente en 5:36 a 38 cuando Jesús tuvo su anterior controversia en Jerusalén. En 7:28 Jesús dijo que ellos conocían su hogar en Nazaret, pero negó entonces que conocieran al Padre que lo había enviado. Otra vez en esta ocasión Jesús negará que ellos conozcan al Padre y al Hijo (16:3). Los fariseos quedan silenciados por el momento.

20. En el lugar de las ofrendas (en tōi gazophylakiōi). Véase ya en Marcos 12:41 y Lucas 21:1 para esta palabra de las cámaras de tesoro del templo. «Estaba adosado al Patio de las Mujeres, y contra sus paredes se hallaban situados cofres, de forma de trompetas, como receptáculos para las ofrendas de los adoradores» (Bernard). La palabra persa para tesoro (*gaza*) aparece sólo una vez en el Nuevo Testamento (Hch. 8:27), y su compuesto (con *phulakē*, guarda) sólo aquí en Juan. Evidentemente, Jesús no enseñaba en una cámara de tesoros. Es probable que signifique «en la tesorería en el templo» o, como lo traduce la RVR77, «el lugar de las ofrendas». Este patio era probablemente el lugar más público del templo (Vincent). Y (*kai*) = «y sin embargo» como en 1:10, etc. *Porque aún no había llegado su hora (hoti oupō elēluthei hē hōra autou)*. Se da la razón (*hoti*) de por qué nadie lo arrestaba (*epiasen*, cf. 7:30). *Elēluthei* es el pretérito perfecto activo de *erchomai*, «no había aún venido». Este mismo empleo de *hōra* aparece en 2:4 y la misma cláusula en 7:30, que véase.

21. Otra vez (palin). Probablemente *palin* (otra vez) en el versículo 12 se refiere a un día después de la finalización de la fiesta, por cuanto el último día es mencionado en 7:37. Así que aquí es posible que tengamos otro día aún posterior al del versículo 12. Y *me buscaréis (kai zētēsete me)*. Como en 7:34, «la búsqueda de la desesperación» (Bernard), buscando al Mesías cuando es demasiado tarde, la tragedia del judaísmo actual (1:11). *Pero moriréis en vuestro pecado (kai en tēi hamartiāi humōn apothanēsthe)*. Futuro de indicativo en voz media de *apothnēskō*, que es aquí la palabra enfática (cf. Ez. 3:18; 18:18; Pr. 24:9). Nótese el singular *hamartiāi* (pecado) aquí, pero el plural *hamartiais* (pecados) cuando la frase es repetida en el versículo 24 (el pecado en su naturaleza, el pecado en sus actividades). *Vosotros no podéis venir (humeis ou dunasthe elthein)*. El preciso lenguaje de 7:34 a los judíos, y a los apóstoles en 13:33.

22. ¿Acaso se matará a sí mismo? (mēti apoktenei heauton;). Respuesta negativa formalmente esperada, pero hay un escarnio manifiesto en la pregunta. «La burla en estas palabras es a la vez sutil y mordaz» (Vincent). Un grupo diferente de judíos en 7:31 sugirió cínicamente que iría a obrar entre los griegos en la Diáspora. Aquí infieren que Jesús se refiere al más allá. Sugieren para Él las profundidades de la Gehena como morada de los suicidas (Josefo, *Guerras III*. viii. 5). ¡Naturalmente, los rabinos no irían a encontrarse con Él allí! Edersheim arguye contra este punto de vista.

23. Vosotros sois de abajo (humeis ek tōn katō). Este lenguaje, peculiar de Juan, podría tomar la idea de Josefo de que estos rabinos provenían de la Gehena, a donde irán como hijos del diablo (8:44), pero el empleo de *ek tou kosmou toutou* (en origen «de este mundo») como paralelo a lo que tenemos aquí parece demostrar que el contraste entre *katō* y *anō* aquí se da entre lo terreno (sensual) y lo celestial, como en Santiago 3:15–17. Véase también Colosenses 3:1. Éste es el único uso de *katō* en Juan (excepto 8:6). Estos soberbios rabinos tenían su origen en este mundo de tinieblas (1:9) con todas sus limitaciones. *Yo soy de arriba (egō ek tōn anō eimi)*. El contraste es completo en origen y carácter, ya afirmado en 3:31, y calculado para intensificar la cólera de ellos.

24. Porque si no creéis (ean gar mē pisteusēte). Condición negativa de la tercera clase con *ean mē* y aoristo ingresivo de subjuntivo en voz activa de *pisteuō*, «porque a no ser que vengáis en creer». *Que yo soy (hoti egō eimi)*. Discurso indirecto, pero sin palabra en el predicado después de la cópula *eimi*. Jesús puede aquí estar significando bien «que yo soy de arriba» (versículo 23), «que yo soy el enviado del Padre o el Mesías» (7:18, 28), «que yo soy la Luz del mundo» (8:12), «que yo soy el liberador de la esclavitud del pecado» (8:28, 31ss., 36), «que yo soy» sin dar un predicado, en el sentido absoluto que los judíos empleaban el lenguaje de Jehová (Dt. 32:39) (cf. Is. 43:10, donde aparecen las mismas palabras, *hina pisteusēte—hoti egō eimi*). La frase *egō eimi* aparece tres veces aquí (8:24, 28, 58) y también en 13:19. Jesús parece afirmar su ser divino absoluto, como en 8:58.

25. ¿Tú quién eres? (Su tis ei;). Empleo proléptico de *su* antes de *tis*: «Tú, ¿quién eres tú?» Cf. 1:19. Había declarado virtualmente ser el Mesías y sobre una base de igualdad con Dios, como en 5:15. Quieren ahora que hable explícitamente, y acusarlo de blasfemia. *En primer lugar, lo que os estoy diciendo (tēn archēn hoti kai talō humin)*. Una oración difícil. No está claro si es una afirmación o si es una pregunta (BAS traduce: «¿Qué os he estado diciendo desde el principio?»). Las versiones latina y siríaca la tratan como afirmativa. Westcott y Hort siguen a Meyer y la toman como interrogativa. Los Padres griegos la toman como una exclamación. Parece claro que el acusativo adverbial *tēn archēn* no puede significar «desde el principio» como *ap' archēs* (15:27) o *ex archēs* (16:4). En la LXX aparece *tēn archēn* para «al principio» (Gn. 43:20). En griego hay ejemplos, principalmente negativos, en los que *tēn archēn* significa «en absoluto», «esencialmente», «primariamente». Vincent y Bernard lo toman aquí en este sentido: «Primariamente lo que os estoy diciendo». Jesús evita el término Mesías con sus connotaciones políticas. Y se mantiene en sus sublimes declaraciones ya hechas.

[p 229] 26. **Muchas cosas tengo que hablar y juzgar de vosotros (polla echō peri humōn lalein kai krinein).** En lugar de referirse más extensamente a sus propias reivindicaciones (que ya están bien claras) Jesús pasa a hablar y a juzgar acerca de ellos y de las actitudes de ellos con respecto a Él (cf. v. 16). Piensen lo que piensen de Jesús, el Padre que lo envió es verdadero (*alēthēs*). No pueden escapar a la responsabilidad por haber oído el mensaje. Así, Jesús continúa anunciándolo de parte del Padre.

27. **Pero no comprendieron (ouk egnōsan).** Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *ginōskō*. «Obsesionados como estaban con las ideas de un liberador terreno» (Westcott) y con los prejuicios que sentían en contra de reconocer a Jesús como el enviado de Dios. *Que les hablaba del Padre (hoti ton patera autois elegen)*. Aserción indirecta, pero con el presente de indicativo (*legei*) cambiado al imperfecto (*elegen*) como se hacía en ocasiones (2:25) después de un tiempo secundario.

28. **Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre (hotan hupsōsete ton huion tou anthrōpou).** Cláusula temporal indefinida con *hotan* (*hota + an*) y el primer aoristo activo de subjuntivo de *hupsōō*, levantar (verbo *Koiné* derivado de *hupsos*, altura), empleado varias veces en Juan de la Cruz de Cristo (3:14; 8:28; 12:32, 34). Es innecesario traducir el aoristo subjuntivo como un perfecto futuro; simplemente «cuando levantéis» (realmente levantéis, aoristo ingresivo). En Hechos 2:33 se emplea el mismo verbo de la Ascensión. *Conoceréis (gnōsethe)*. Futuro (aoristo ingresivo) medio de *ginōskō*. *Cognoscetis ex re quod nunc ex verbo non creditis* (Bengel). Pero el conocimiento de hechos como la caída de Jerusalén vendrá demasiado tarde y no producirá un cambio de corazón. El Espíritu Santo los convencerá con respecto a juicio (16:8). Para *yo soy (egō eimi)* véase el versículo 24. *Según me enseñó el Padre (Kathōs edidasken me ho patēr)*. Esta declaración la repite Jesús (véase versículo 26) y la expresa con claridad a su llegada a la fiesta (7:16ss.). Este hecho distingue a Jesús de entre los rabinos.

29. **Está conmigo (met' emou estin).** La Encarnación conllevó en un sentido su separación del Padre, pero en esencia hay una completa armonía y comunión, como ya había dicho (8:16) y expandirá en 17:21–26. *No me ha dejado solo (ouk aphēken me monon)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *aphiēmi*. «No me dejó solo». Por mal que las multitudes y los discípulos comprendieran a Jesús, o por muchas veces que lo dejaran, el Padre siempre lo confortaba y comprendía (Mr. 6:46 = Mt. 14:23 = Jn. 6:15). *Lo que le agrada (ta aresta autōi)*. Este viejo adjetivo verbal, de *areskō*, agradecer, únicamente aparece en el N.T. en Hechos 6:2; 12:3; 1 Juan 3:23 y aquí. El gozo de Jesús estaba en cumplir la voluntad del Padre que lo había enviado (4:34).

30. **Muchos creyeron en Él (polloī episteusan eis auton).** Aoristo ingresivo de indicativo en voz activa, vinieron a creer, en todo caso nominalmente, como en 2:23. Pero la tensión era fuerte, y Jesús pasa a probar la fe de estos nuevos creyentes de entre los fariseos.

31. **Que le habían creído (tous pepisteukotas autōi).** Participio perfecto articular activo de *pisteuō* con el dativo *autōi* (Que le creían) en lugar de *eis auton* (en él) en el versículo 30. Le creyeron (cf. 6:30) en cuanto a sus reivindicaciones de ser el Mesías, con la interpretación que ellos daban a esto (6:15), pero no se confiaron a Él, y puede que representaran sólo una fracción de los del versículo 30, pero véase 2:23 para *pisteuō eis* allí. *Si vosotros permanecéis en mi palabra (ean hūmeis meinēte en tōi logōi tōi emōi)*. Condición de la tercera clase con *ean* y primer aoristo (constativo) de subjuntivo en voz activa. *Seréis verdaderamente mis discípulos (alēthōs mathētai mou este)*. Vuestra futura lealtad a mi enseñanza demostrará la realidad de vuestra presente profesión. Así, la conclusión de esta condición futura es puesta en tiempo presente. Como entonces, así lo es ahora. Aceptamos a los miembros de la iglesia en base a su *profesión* de fe en Cristo. La persistencia en la palabra (enseñanza) demuestra la sinceridad o insinceridad de la profesión. Es la prueba de fuego de la vida.

32. **Y conoceréis la verdad (kai gnōsethe tēn alētheian).** La verdad es una de las marcas de Cristo (1:14) y Jesús afirmará ante Tomás ser la personificación de la verdad (14:6). Pero para ellos será conocimiento a aprender haciendo la voluntad de Dios (7:17). Esta palabra proviene de *alēthēs* (*a*, privativo, y *lēthō*, ocultar, no sellado, abierto). Véanse también los versículos 40, 44, 45. *Y la verdad os hará libres (kai hē alētheia eleutherōsei hūmas)*. Futuro de indicativo en voz activa de *eleutheroō*, viejo verbo proveniente de *eleutheros* (de *erchomai*, ir a donde uno quiera, y por tanto libre). Una de las grandes palabras de Pablo para libertad de la esclavitud de la ley (Ro. 6:18; Gá. 5:1). La libertad de la que habla Jesús aquí es libertad de la esclavitud del pecado, como Pablo en Romanos 8:2. Véase Juan 8:36. Esta libertad es ganada solamente por Cristo (8:36) y somos santificados en la verdad (17:19). En 1:17 la verdad es mencionada con la gracia como una de las características del evangelio por medio de Cristo. La libertad (intelectual, moral, espiritual) sólo se puede conseguir cuando se alcanza la liberación de las tinieblas, del pecado, de la ignorancia, de la superstición, dejando que resplandezca sobre y en nosotros la Luz del mundo.

33. **Linaje de Abraham somos (Sperma Abraam esmen).** «Somos simiente de Abraham», la más orgullosa jactancia de los judíos, de Sara, la libre, no de Agar, la esclava (Gá. 4:22ss.). Sí, pero los judíos vinieron a confiarse únicamente en la mera descendencia física (Mt. 3:9) y así Dios hizo a los gentiles los hijos espirituales de Abraham por medio de la fe (3:7; Ro. 9:6ss.). *Y jamás hemos sido esclavos de nadie (kai oudenidēdouleukamen pōpote)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *douleuō*, ser esclavos. Ésta era una mentira clara pronunciada en el calor de la discusión. En aquel mismo momento los judíos llevaban el yugo de Roma, como habían llevado el de Asiria, el de Babilonia, el de Persia, el de Alejandro, el de los Ptolomeos, el de los reyes sirios (la dinastía Selúcida). Tuvieron libertad por un poco de tiempo bajo los Macabeos. «Estos pobres creyentes pronto llegan al final de su fe» (Stier). Pero con todo esto no habían captado en absoluto lo que Jesús significaba con las palabras libertad y verdad.

34. **Todo aquel que hace pecado, es esclavo del pecado (pas ho poiōn tēn hamartian doulos estin [tēs hamartias]).** El grupo Occidental de MSS. omite *tēs hamartias* (pecado), pero de todos modos la referencia es al pecado. Nótese el uso de *poiōn* (participio presente activo, hábito o práctica continuo), no *poiēsas* (participio aoristo activo para un acto simple), precisamente como en 1 Juan 3:4–8. Nótese también 3:20 para *ho poiōn tēn alētheian* (el que practica la verdad). El pecado, como el peor de los narcóticos, es formador de hábito. De ahí el problema con que se encuentran hoy día los criminólogos, porque los criminales bajo libertad provisional o perdonados casi siempre vuelven a las andadas, como esclavos del pecado. Jenofonte tiene este concepto de la esclavitud al pecado (*Memor.* IV. S. 3). El mismo concepto que emplea Pablo claramente en Romanos 6:17, 20, «esclavos del pecado» (*douloi tēs hamartias*).

35. **El esclavo (ho doulos) ... el hijo (ho huios).** Hay un cambio en la metáfora por medio de este contraste entre la posición del hijo y la del esclavo en el seno del círculo familiar. El esclavo no tiene relación ni base y puede ser despedido en cualquier momento, mientras que el hijo es el heredero, y tiene un puesto permanente. Cf. Ismael e Isaac (Gn. 21:10) y el empleo que hace Pablo de este ejemplo en Gálatas 4:30. Aquí no podemos saber si hay alguna referencia velada a Agar y a Ismael. Véase también Hebreos 3:5 (Nm. 12:7) para un contraste semejante entre Moisés como siervo (*therapōn*) en la casa de Dios, y Cristo como Hijo (*huios*) sobre la suya.

36. **Así que si el Hijo os liberta (ean oun ho huios hūmas eleutherōsēi).** Condición de la tercera clase con *ean* y primer aoristo (ingresivo) de subjuntivo en voz activa. «Si por tanto el Hijo os liberta», como tiene poder para hacerlo. *Seréis verdaderamente libres (ontōs eleutheroi esesthe)*. Un antiguo y común adverbio proveniente del participio *ontōn*, verdaderamente, en realidad (cf. Lc. 24:34). Pero esta libertad espiritual estaba más allá del concepto o deseo de estos judíos.

37. **Pero procuráis matarme (alla zēteite me apokteinai).** Como en la fiesta aún reciente (7:20, 25, 30, 32; 8:20). Algunos de estos mismos creyentes profesos estaban ahora mismo murmurando con deseos ardientes de venganza. *No halla cabida en vosotros (ou chōrei en hūmin)*. Uso intransitivo de *chōreō*, viejo

verbo proveniente de *chōros* (espacio, lugar), tener lugar o sitio para. No estaban dispuestos a permanecer en la palabra de Cristo (versículo 21). No tenían ya sitio para esta palabra cuando comprendieron el aspecto espiritual de su mensaje. Jerusalén era ahora como antes había sido Galilea (6:60–66).

38. Cerca del Padre (para tōi patri). Caso locativo de *patēr* y artículo empleado como posesivo (un giro usual), «al lado de mi Padre», una descripción de una íntima comunión, como *pros ton theon* (cara a cara con Dios) en 1:1. *De vuestro padre (para tou patros)*. Caso ablativo con *para* (desde el lado de) y el mismo empleo posesivo de *tou* en cada caso, aunque en realidad se corresponda en ambas ocasiones el «el». Pero *ho patēr* no significa la misma persona. Se establece el contraste de que el Padre de Cristo no es el de ellos.

[p 230] **39. Nuestro padre es Abraham (ho patēr hēmōn Abraam estin).** Se dieron cuenta de la implicación e intentaron contrarrestarla repitiendo la afirmación que habían hecho en el versículo 33, y que era cierta por lo que respecta a la descendencia física, y cosa que Jesús había admitido (versículo 37). *Si fueseis (ei este)*. Estrictamente, «si sois» como pretendéis, una condición de la primera clase supuesta como cierta. *Haríais (epoieite an)*. Así en C, L, N y un corrector de Alef, mientras que W omite *an*. Esto la convierte en una condición mixta (prótasis de la primera clase, apódosis de la segunda. Ver Robertson, *Grammar*, pág. 1.022). Pero en B se lee *poieite*, como en la Siríaca Sinaitica, lo que tiene que ser tratado como imperativo (así Westcott y Hort).

40. Pero ahora (nun de). Una clara declaración de que no están haciendo «las obras de Abraham», al intentar matarlo. Véase el empleo de *nun* de después de una condición de segunda clase sin *an* en Juan 16:22, 24. *No hizo esto Abraham (touto Abraam ouk epoiēsen)*. Brusco y tajante acerca de su ausencia de parecido con Abraham. *Hombre que os he hablado la verdad (anthrōpon hos tēn alētheian hūmīn lēlalēka)*. *Anthrōpon* (aquí = persona) está en caso acusativo en aposición con *me (a mí)* acabado de usar. El perfecto de indicativo activo *lēlalēka*, de *laleō*, está en primera persona del singular debido a que el relativo *hos* está en la persona de *me*, giro que se retiene aquí en castellano como en 1 Corintios 15:9, «que ... soy» para *hos eimi*. *La cual he oído de Dios (hēn ēkousa para tou theou)*. Aquí «Dios» equivale a «mi Padre» en el versículo 38. El único crimen de Jesús es decir la verdad directamente de Dios.

41. Hacéis las obras de vuestro padre (humeis poieite ta erga tou patros humōn). Que no es Abraham ni Dios, como lo indica claramente Jesús. *Nosotros no somos nacidos de fornicación (hēmeis ek porneias egennēthēmen)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *gennaō*. Esto se dice como una orgullosa jactancia. Jesús ha admitido que ellos eran descendientes físicos (Dt. 23:2) de Abraham (37), pero ahora niega que sean hijos espirituales de Abraham (como Pablo lo hace en Ro. 9:7). *Porneia* proviene de *pornos* (prostituta), y esto de *pernēmi*, vender, una mujer que vende su cuerpo para usos sexuales. Es vagamente posible que en esta tajante negación los fariseos hayan tratado de echar una insinuación contra Jesús como hijo bastardo de María (así lo hace el Talmud). *Tenemos un padre, Dios (hēna patera echomen ton theon)*. Esto lo dicen en réplica directa a las implicaciones de Jesús (versículo 38) de que Dios no era el Padre espiritual de ellos.

42. Me amaríais a mí (ēgapate an eme). Conclusión de la condición de la segunda clase, con la implicación directa de que el hecho de que no aceptaran a Jesús era prueba de que Dios no era Padre de ellos (prótasis). *Porque yo de Dios he salido (egō gar ek tou theou exēlthon)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *exerchomai*, un acontecimiento histórico definido (la Encarnación). Véase 4:30 para *exēlthon ek*. En 13:3 y 16:30 se dice de Jesús que ha venido de (apo) Dios. Esta distinción no debe ser apremiada. Nótese la consciencia clara y definida de preexistencia con Dios como en 17:5. *Y he venido (kai hēkō)*. Presente de indicativo en voz activa con sentido perfecto en el tronco verbal (estado de consumación) antes del surgimiento del tiempo, y retenido aquí. «Aquí estoy» es lo que significa Jesús con estas palabras. *De mí mismo (ap' emautou)*. Su venida no fue de su propia iniciativa, en independencia del Padre. «Sino que Él (ekeinos, un enfático pronombre demostrativo) me envió» y aquí estoy.

43. Mi lenguaje (tēn lalian tēn emēn) y mi palabra (ton logon ton emon). Quizá *lalia*, vieja palabra de *alos* (hablar), signifique aquí más forma de hablar que una historia (4:42), mientras que *logos* se refiera más bien al tema tratado. Ellos no escuchan (*ou dunasthe akouein*) la sustancia de la enseñanza de Cristo, y por esto se sienten impacientes por la forma en que habla. Cuán a menudo esto es cierto.

44. Vosotros sois de vuestro padre el diablo (humeis ek tou patros tou diabolou). Desde luego que ellos pueden «comprender» (*ginōskete* en 43) este «lenguaje» (*lalian*), pero es un lenguaje que los encolerizará. Les era necesario oírlo (*akouein* en 43). Fue como una bomba a pesar de toda la preparación preliminar. *Y queréis hacer (kai thelete poiein)*. Presente de indicativo en voz activa de *thelō* y presente de infinitivo activo, «Deseáis seguir haciendo». Esta misma idea la presenta Jesús en Mateo 13:38 (los hijos del malo, del diablo) y en 23:15 (dos veces más hijos del infierno que vosotros). Véase también 1 Juan 3:8 para «del diablo» (*ek tou diabolou*) para aquel que persiste en pecar. En Apocalipsis 12:9 el diablo es el que engaña a todo el mundo. La postura gnóstica de que Jesús se refiere a «el padre del diablo» es grotesca. Jesús no niega aquí, naturalmente, que los judíos, como todos los hombres, sean descendencia de Dios el Creador, el concepto que usa Pablo acerca de todos los hombres en Hechos 17:28. Lo que niega a estos fariseos es que sean hijos espirituales de Dios, que hagan su voluntad. Ellos practican las concupiscencias y la voluntad del diablo. El Bautista había negado esta misma paternidad espiritual a los descendientes meramente físicos de Abraham (Mt. 3:9). Incluso les aplicó el epíteto de «generación de víboras», como Jesús lo haría más tarde (Mt. 12:34). *Homicida (anthrōpōktonos)*. Una vieja y rara palabra (Eurípides), de *anthrōpos*, hombre, y *kteinō*, matar. En el Nuevo Testamento sólo aquí y en 1 Juan 3:15. Los judíos estaban intentando dar muerte a Jesús, y eran por ello semejantes al padre de ellos, el diablo. *No se mantuvo en la verdad (en tēi alētheiāi ouk estēken)*. Por cuanto la lectura genuina es *ouk*, no *ouch*, la forma del verbo es *esteken*, el imperfecto del tardío tronco presente *stēkō* (Mr. 11:25), del perfecto activo *hestēka* (intransitivo), de *histēmi*, poner, colocar. *No hay verdad en él (ouk estin alētheia en autōi)*. Dentro de él o fuera (su medio). El diablo y la verdad no tienen contacto alguno. *Cuando habla mentira (hotan lalēi to pseudos)*. Cláusula temporal indefinida con *hotan* y el presente de subjuntivo activo de *laleōs*. Pero nótese el artículo *to*: «Siempre que habla la mentira», como es seguro que hace, debido a su naturaleza. Por ello, «de lo suyo habla» (*ek tōn idiōn lalēi*) como una fuente que brota para arriba (cf. Mt. 12:34). *Porque es mentiroso (hoti pseustēs estin)*. Vieja palabra para el agente en una falsedad consciente (*pseudos*). Véanse 1 Juan 1:10 y Romanos 3:4. Palabra común en Juan debido al énfasis sobre *alētheia* (verdad). *Y padre de la mentira (kai ho patēr autou)*. Aquí la RVR77 da más una interpretación que una traducción, lo mismo que RVR y RV. Puede tratarse bien de «padre de la mentira» o «del mentiroso», literalmente «de él» o «de ello», pues *autou* es genitivo y puede ser neutro o masculino. Westcott lo toma así, «por cuanto es mentiroso y su padre (el diablo) es un mentiroso», haciendo de «uno», no el diablo, sea el sujeto de «cuando habla mentira», lo que es una expresión sumamente dudosa.

45. Porque yo digo la verdad (egō de hoti tēn alētheian legō). Posición proléptica enfática de *egō*. «La verdad no congenia con ellos» (Bernard). Véase 3:19 para la descripción de ellos.

46. ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? (Tis ex humōn elegchein me peri hamartias;). Véanse 3:20 y 16:8 (la obra del Espíritu Santo) para *elegchō* denotando acusación y prueba. El empleo de *hamartia* denota, como en 1:29, el pecado en general, no pecados particulares. La pregunta retórica que no recibe respuesta involucra el estar exento de pecado (He. 4:15) sin decirlo de manera específica. Bernard sugiere que Jesús se detuvo ante esta acerada pregunta antes de proseguir. *¿Por qué vosotros no me creéis? (Dia ti humeis ou pisteuete moi;)*. Esta pregunta recalca lo irracional que es la hostilidad que sienten hacia Jesús. Estaba basada en prejuicios y predilecciones.

47. El que es de Dios (ho òn ek tou theou). Véase este uso de *ek* en 3:31ss. «El que no escucharan demostraba que no eran de Dios» (Dods). Eran de la tierra y del diablo, no de Dios.

48. Tú eres samaritano, y ... tienes demonio (Samareitēs ei su kai daimonion echeis). Reaccionan montando en cólera, y en su obcecación no encuentran nada más ofensivo que estas palabras. Sabían, claro, que Jesús no era samaritano, pero para ellos actuaba como tal al desafiar sus peculiares privilegios espirituales (4:9, 39). La acusación de tener demonio era ya vieja por parte de los fariseos (Mt. 12:24), y vuelve a ser repetida posteriormente (Jn. 10:20).

49. Yo no tengo demonio (egō daimonion ouk echō). Esto lo dice Jesús con calma, dejando de lado la referencia a los samaritanos como estando muy por encima de ella. *Mi Padre (ton patera mou)*. Como en 2:16. No está loco en su afirmación de honrar a Dios (cf. 7:18). Ellos estaban insultando al Padre al insultarlo a Él (cf. 5:23). Acerca de *atimazō* (a, privativo, y *timaō*, deshonrar) véase Lucas 20:11.

50. Pero yo no busco mi gloria (egō de ou zētō dēn doxan mou). Igual que ellos no buscaban la gloria de Dios (5:44; 8:4). Y juzga (*kai krinōn*). El Padre juzga entre vosotros y yo, aunque el Hijo es el juez de la humanidad (5:22). «La única *doxa* (gloria) que vale la pena tener es la que viene de Dios» (Bernard).

51. Si alguno guardare mi palabra (V.M.) (ean tis ton emon logon tērēsēi). Condición de la tercera clase con *ean* y aoristo constativo activo de subjuntivo de *tēreō*. Repetido en el versículo 52. Véase versículo 43 acerca de oír la palabra de Cristo. Frase común en Juan (8:51, 52, 55; 14:23, 24; 15:20; 17:6; 1 Jn. 2:5). Probablemente la misma idea que guardar los mandamientos de Cristo (14:21). *Nunca jamás [p 231] verá la muerte (thanaton ou mē theōrēsēi eis ton aionā)*. Muerte espiritual, naturalmente. Una intensa negación doble, *ou mē*, con el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *theōreō*. La frase «ver muerte» es un hebraísmo (Sal. 89:48) y aparece con *idein* (ver) en Lucas 2:26 y Hebreos 11:5. No existe ninguna diferencia esencial entre *horaō* y *theōreō*. Véase Juan 14:23 para la bendita comunión que el Padre y el Hijo tienen con aquel que guarda la palabra de Cristo.

52. Ahora nos damos perfecta cuenta (nun egnōkamen). Perfecto de indicativo en voz activa de *ginōskō*, estado de consumación: «Ahora debido a tal manera de hablar hemos llegado al conocimiento cierto de que tienes demonio» (v. 48). *Murió (apethanen)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *apothnēskō*. Y tú dices (*kai su legeis*). Empleo adversativo de *kai*, «y a pesar de ello». Posición enfática de *su* (tú). Se cita la misma condición que en el versículo 51. *Nunca jamás gustará la muerte (ou mē geusētai thanatou eis ton aiōnā)*. La misma negación enfática con subjuntivo como en el versículo 51, pero empleándose *geusētai* (primer aoristo de subjuntivo en voz media de *geuō* con el caso genitivo *thanatou*, muerte). Otro hebraísmo para denotar morir semejante a *theōrēsēi* (ver) en el versículo 51. Empleado en Hebreos 2:9 de la muerte de Jesús, y en los Sinópticos (Mt. 16:28; Mr. 9:1; Lc. 9:27). Aparece en el Talmud, pero no en el A.T. Así, los fariseos no citaron erróneamente a Jesús, aunque sí lo malinterpretaron.

53. ¿Eres tú, acaso, mayor que nuestro padre Abraham? (Mē su meizōn ei tou patros hēmōn Abraam;). Se espera una respuesta negativa con *mē* con el caso ablativo de comparación en *patros* después de *meizōn*. La pregunta había sido pensada para poner a Jesús en una situación difícil, porque Abraham y todos los profetas habían «muerto». No se dan cuenta de que Jesús emplea «muerte» en un sentido distinto. ¿Quién te haces a ti mismo? (*tina seauton poieis;*). *Seauton* es predicado acusativo con *poieis*. Ellos sospechan que Jesús es culpable de blasfemia, como ya le habían acusado en 5:18, por hacerse igual a Dios. Posteriormente la presentarán de manera específica (10:33; 19:7). Y tienden un lazo a Jesús con el propósito de atraparlo.

54. Si yo me glorifico a mí mismo (ean egō doxasō emauton). Condición de la tercera clase con *ean* y primer aoristo de subjuntivo activo (o futuro de indicativo en voz activa) de *doxazō*. *Mi padre es el que me glorifica (estin ho patēr mou ho doxazōn me)*. La posición y el acento de *estin* significan: «En realidad es mi Padre quien», etc. *El que vosotros decís (hon humeis legete)*. El acusativo de la persona (*hon*) con *legete* es regular (cf. 10:36). *Vuestro Dios (theos humōn)*. Así Alef, B, D, la lectura aparentemente correcta, aunque A, C, L, W, D y Q tienen *hēmōn* (nuestro Dios). El *hoti* puede ser tomado como recitativo (cita directa, *hēmōn*, nuestro) o declarativo (indirecto, que, y así *humōn*). Los judíos afirmaban a Dios como su Dios nacional peculiar, como lo habían dicho en 41. Así, Jesús vuelve esta confesión y reivindicación contra ellos mismos.

55. Pero vosotros no le conocéis (kai ouk egnōkate auton). Otra vez el empleo adversativo de *kai* = «y sin embargo». Perfecto de indicativo en voz activa de *ginōskō*, el verbo que denota conocimiento experimental. Esto era cierto del *kosmos* (1:10; 17:25) y de los judíos hostiles (16:3). Jesús ora que el mundo pueda conocer (17:23), y el puñado de discípulos había conocido (17:25). *Mas yo le conozco (egō de oida auton)*. Equipado por su comunión eterna para comunicar al Padre (1:1–18). Este conocimiento peculiar e íntimo Jesús ya lo había reivindicado (7:29). Jesús empleaba *oida* (8:19; 15:21) o *ginōskō* (17:23, 25) para el conocimiento del Padre. No se puede establecer aquí ninguna distinción indebida. Y si dijese (*kān eipō*). Condición de la tercera clase (concesiva), «incluso si digo», con *kai ean (kān)* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa. «Supongamos que dijera.» *Sería mentiroso como vosotros (esomai homoios humin pseustēs)*. Apódoxis de la condición. *Homoios* (como, semejante a) va seguido por el instrumental asociativo *humin*. La palabra *pseustēs* (mentiroso), a pesar de la declaración de que son hijos del diablo, el padre de mentira (8:44), llega como un bofetón debido a lo directo de la acusación. Esta palabra «mentiroso» no es considerada como cortés en la actualidad cuando se lanza en discurso público contra personas específicas. Hay un uso más bien libre del término en 1 Juan 2:4, 22; 4:20; 5:10. Es de imaginar cómo se enfurecerían estos fariseos.

56. Se regocijó (ēgalliasato). Primer aoristo de indicativo en voz media de *agalliomai*, una palabra de origen helenístico, de *agallomai*, regocijarse. *De ver (hina idēi)*. Uso subfinal de *hina* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *horaō*. Este gozo de Abraham es mencionado en Hebreos 11:13 (saludando, *aspasamenoi*, las promesas desde lejos). Había una tradición judaica de que Abraham vio toda la historia de sus descendientes en la visión de Génesis 15:6ss., pero ello no es necesario aquí. Sí que esperaba el tiempo del Mesías, «mi día» (*tēn hēmeran tēn emēn*). «Lo vio, y se regocijó» (*eiden kai echarē*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *horaō* y segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *chairō*. ¡Y vosotros lo veis, y os enfurecéis!

57. Aún no tienes cincuenta años (pentēkonta eti oupō echeis). Literalmente. No se implica con ello que Jesús estuviera próximo a esta edad. Era la edad crítica de la plenitud de la etapa adulta (Nm. 4:3) y un número redondo. Jesús tenía alrededor de treinta a treinta y tres años. ¿Y has visto a Abraham? (*Kai Abraam heōrakas;*). Así A, C, D, mientras que B, W, Q tienen *heōrakes*, ambos la segunda persona singular del perfecto de indicativo en voz activa de *horaō*. En cambio, Alef, Siríaco Sinaítico y la versión copta (aceptada por Bernard) tienen *kai Abraam heōrake se?* («¿Te ha visto Abraham?») Ambas lecturas dan buen sentido aquí.

58. Antes que Abraham fuese (RV) (prin Abraam genesthai). Giro idiomático usual con *prin* en oración positiva con el infinitivo (segundo aoristo en voz media de *ginomai*) y el acusativo de referencia general, «antes de devenir en cuanto a Abraham», «antes que Abraham viniera a existir o naciera». *Yo soy (egō eimi)*. Es indudable que aquí Jesús proclama su existencia eterna con la frase absoluta que se emplea de Dios. El contraste entre *genesthai* (la venida de Abraham a la existencia) y *eimi* (el ser atemporal) es absoluto. Véase el mismo contraste entre *ēn* en 1:1 y *egeneto* en 1:14. Ver también el contraste en Salmos 90:2 entre Dios (*ei*, eres) y los montes (*genēthēnai*). Véase el mismo uso de *eimi* en Juan 6:20; 8:24, 28; 9:9; 18:6.

59. Tomaron entonces piedras (ēran oun lithous). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *airō*, uso inferencial de *oun*. El tiempo para las discusiones se había acabado. *Para arrojárselas (hina balōsin ep' auton)*. Cláusula final con *hina* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *ballō*. Vívida imagen de una muchedumbre lista a dar muerte a Jesús, y que ya estaba preparándose para hacerlo. *Se escondió (ekrubē)*. Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de

kruptō. Fue escondido. No un desvanecimiento docetista, sino que tranquila y atrevidamente Jesús salió del templo. Su hora no había llegado todavía. Otra vez, tres meses después, los fariseos intentarán darle muerte, pero escapará de sus manos (10:39).

CAPÍTULO 9

1. Y al pasar (paragōn). Participio presente en voz activa de *paragō*, viejo verbo ir por el lado, pasar por el lado (Mt. 20:30). El único ejemplo en este Evangelio, pero también aparece en 1 Juan 2:8, 17. Fue en el día después de las intensas escenas del capítulo 8, pero no en la fiesta de la Dedicación, a pesar de los argumentos de Westcott. La fiesta de la Dedicación tiene lugar tres meses después (10:22). *De nacimiento (ek genetēs)*. Caso ablativo con *ek* de la vieja palabra proveniente de *genō*, *ginomai*. Sólo aquí en el uero Testamento, pero la frase *tuphlos ek genetēs* es común en los escritores griegos. Probablemente un personaje bien conocido con su puesto de mendigo (versículo 5).

2. ¿Quién pecó? (tis hēmartēn;). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *hamartanō*. Véase Hechos 3:2; 14:8 para dos ejemplos de lisiados de nacimiento. La ceguera es común en el Oriente, y Jesús sanó a muchos con este problema (cf. Mr. 8:23; 10:46) y menciona este hecho como una de las marcas del Mesías en su mensaje al Bautista (Mt. 11:5). Éste es el único ejemplo de curación de ceguera congénita. No hay certeza de que los discípulos esperaran que Jesús sanara este caso. Se sienten confundidos por el concepto judío de que la enfermedad era un castigo por el pecado. El Libro de Job ya había demostrado que no era siempre así, y Jesús les expone lo mismo (Lc. 13:1–5). Si este hombre era culpable, se debía a un pecado prenatal, lo que ciertamente es un concepto curioso. La otra alternativa atribuía la culpa a sus padres. Esto era en ocasiones cierto (Éx. 20:5, etc.), pero en absoluto siempre de esta manera. A los casuistas rabínicos les encantaba discutir sutilezas acerca de este problema. Ezequiel proclama (18:20): «El alma que pecare, ésta morirá» (responsabilidad individual por el pecado cometido). Hay algo en la herencia, pero no todo. *Para que haya nacido ciego (hina tuphlos gennēthēi)*. Probablemente el uso consecutivo (o subfinitivo) de *hina* con el primer aoristo pasivo de subjuntivo de *gennaō*.

[p 232] **3. Sino para que las obras de Dios se manifiesten en él (all' hina phanerōthēi ta erga tou theou en autōi).** Jesús niega ambas alternativas, y presenta el propósito de Dios (*all' hina* con el primer aoristo de subjuntivo de *phanerōō*) como la verdadera solución. Es a veces verdad que la enfermedad es producto del pecado personal, como en el caso del hombre en 5:14, y los padres pueden transmitir los efectos del pecado hasta la tercera y cuarta generación, pero hay casos en los que no hay culpa de esta clase. Hay consuelo para muchos sufrientes en las palabras de Dios aquí.

4. Nosotros debemos hacer las obras del que me envió (BAS) (hēmas dei ergazesthai ta erga tou pempantos me). Este es indudablemente el texto correcto (sustentado por las clases Occidental y Neutral) y no *eme* (Yo) y *me* (me) de la clase Siria, o *hēmas* (nosotros) y (*hēmas*) (nos) de la clase Alejandrina. Jesús nos asocia con Él en la tarea que el Padre le ha encomendado. Bernard argumenta vigorosamente, pero en vano,¹ en favor de *eme me*. No podemos sondear la profundidad de la necesidad (*dei*) aquí involucrada en cada vida como en este pobre ciego y en cada uno de nosotros. *Entretanto que el día dura (heōs hēmera estin)*. Esta cláusula nos da a todos una nota de urgencia. *Viene la noche (erchetai nux)*. «Está cayendo la noche», y ello rápidamente. La noche iba a caer sobre Jesús (7:33) y para cada uno de nosotros. Cf. 11:9; 12:35. Ni las luces eléctricas transforman la noche en día. *Heōs* con el presente de indicativo (21:22ss.) significa «mientras», no hasta como en 13:38.

5. Entretanto que estoy en el mundo (hotan en tōi kosmōi ō). Cláusula relativa indefinida con *hotan* y el presente de subjuntivo en voz activa ō; la Vulgata Latina traduce aquí *hotan* como *quandiu*, en tanto que, o mientras que, como si fuera *heōs*. Pero es evidente que Jesús hace referencia aquí a la encarnación histórica (17:11) y a cualquier anterior visitación en la época de los patriarcas, profetas, etc. Jesús, como Hijo de Dios, es siempre la Luz del mundo (1:4, 10; 8:12), pero aquí la referencia queda limitada a su manifestación «en el mundo». *Soy luz del mundo (phōs eimi tou kosmou)*. La ausencia del artículo determinado (*to phōs* en 8:12) debe ser recalcada (Westcott). Literalmente: «Soy luz para el mundo, siempre que estoy en el mundo». La exhibición del carácter varía con la ocasión» (Westcott).

6. Escupió en tierra (eptusen chamai). Primer aoristo de indicativo en voz activa del viejo verbo *ptuō*, para lo cual véase Marcos 7:33. *Chamai* es un viejo adverbio, bien el dativo o el locativo (el sentido es más apropiado con el locativo), en el N.T. sólo aquí y en Juan 18:6. Jesús no recibió petición alguna para curar a este hombre, ni por el mismo afectado ni por otros. En muchos lugares se atribuyen poderes terapéuticos a la saliva. Los judíos consideraban que la saliva era eficaz para los problemas de la vista, pero estaba prohibido hacerlo en sábado. «Que Jesús supusiera que había alguna virtud en la aplicación del lodo queda contradicho por el hecho de que en otros casos de ceguera no lo empleó» (Dods). Cf. Marcos 8:23. No sabemos por qué se acomodó a la opinión general, a no ser que fuera para alentar al hombre a creer. *Hizo lodo (epoiēsen pēlon)*. El único empleo de *pēlos*, vieja palabra para lodo, en el Nuevo Testamento en este capítulo y en Romanos 9:21. El amasado del lodo y de la saliva constituyó otra infracción de las normas rabínicas acerca del sábado. *Untó con el lodo a los ojos (epechrisen autou ton pēlon epi tous ophthalmous)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *epichrō*, viejo verbo, extender, ungir, sólo aquí y en el versículo 11 en el N.T. «Extendió el lodo sobre sus ojos». B y C leen *epethēken* (primer aoristo de indicativo en voz activa de *epitithēmi*, poner encima).

7. A lavarte (nipsai). Primer aoristo de imperativo en voz media, segunda persona del singular, de *niptō*, forma tardía de *nizō*, lavar, especialmente de partes del cuerpo. Desde luego, el lavamiento de los ojos es cosa buena para los problemas de la vista, pero no debemos deducir que la cura se debiera al lodo ni al lavamiento. *En el estanque de Siloé (eis tēn kolumbēthran tou Silōam)*. La palabra *kolumbēthra* (de *kolumbaō*, nadar) es una palabra común para denotar una piscina para natación, en el N.T. sólo aquí y en 5:2, 7. El nombre de *Siloé* es hebreo (Is. 8:6) y significa «enviado» (*apostalmenos*, participio perfecto en voz pasiva de *apostellō*). Este estanque estaba situado al sur del área del templo, y aparentemente estaba conectado con un túnel subterráneo a la Fuente de la Virgen (5:2), según Bernard. El agua era conducida artificialmente al estanque de Siloé. *Se lavó (enipsato)*. Primer aoristo en voz media directa (cf. *nipsai*), aparentemente bañándose, y no solamente lavando sus ojos. *Regresó viendo (ēlthen blepōn)*. Jesús lo había sanado. Fue probado por la demanda de que se lavara los ojos.

8. Vecinos (geitones). De *gē* (tierra), de la misma tierra. Una vieja palabra. Véase Lucas 14:2. *Lo habían visto (theōrountes)*. Participio presente activo de *theōreō*, que solían observarlo. *Antes (to proteron)*. Acusativo adverbial, «el tiempo anterior», anteriormente. *Que era mendigo (BAS) (hoti prosaitēs ēn)*. Véase 4:19 y 12:19 para el declarativo *hoti* después de *theōreō*. Pero es totalmente posible que aquí *hoti* sea «por cuanto» (Westcott). *Prosaitēs* es una antigua palabra denotando mendigo, en el N.T. sólo aquí y en Marcos 10:46. Es de *prosaiteō*, pedir además (ver *prosaitōn* abajo), algo que los mendigos saben cómo hacer. ¿No es éste el que se sentaba y mendigaba? (*Ouch houtos estin ho kathēmenos kai prosaitōn;*). Tenía este puesto regular y era una figura familiar. Pero ahora sus ojos estaban totalmente abiertos.

¹ En realidad, la lectura siria, seguida por Reina-Valera, V.M., Besson, tiene un fuerte apoyo textual; aunque Tischendorf, siguiendo Alef^{pm}, B, D, L y varias versiones antiguas, lee «Debemos ... y nos envió», Alford, Green, Griesbach, Scholz, Lachman, etc., se adhieren a *eme ... me* (primera persona del singular: Debo, me envió), junto con A, C, la gran mayoría de unciales, cursivos, y muchas versiones antiguas. B y D dan *me* en el segundo puesto, lo que siguen Tregelles y Westcott y Hort, junto con la Sahídica y la Siríaca de Jerusalén, etc. Ello, junto con el sentido del contexto, donde la señal es para acreditar el hecho de que *Él* es la luz del mundo, constituye un fuerte apoyo para la lectura tradicional y mayoritaria preservada por Reina-Valera, V.M. y Besson (*N. del T.*).

9. No, pero se parece a él (BAS) (Ouchi, alla homoios autōi estin). Una vigorosa negación (*ouchi*) sugiriéndose un mero parecido. Caso instrumental asociativo *autōi* después de *homoios*. La multitud está dividida. *Él decía (ekeinos elegen)*. Demostrativo enfático (como en 11, 12, 25, 36), «Aquél habló». Él sabía quién era.

10. ¿Cómo te fueron abiertos los ojos? (Pōs oun ēneōichthēsān sou hoi ophthalmoi;). Una pregunta lógica y natural. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva (triple aumento) de *anoigō*. Estos vecinos admiten el hecho y quieren que se les aclare la forma («cómo») en que tuvo lugar la curación.

11. Ese hombre que se llama Jesús (ho anthrōpos ho legomenos Iēsous). No conoce aún a Jesús como el Mesías ni como el Hijo de Dios (9:36). *Recibí la vista (aneblepsa)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *anablepō*, viejo verbo volver a ver, recuperar la vista, no estrictamente cierto de este hombre que nunca había visto. Recuperó una visión que jamás había tenido. Originalmente, el verbo significa mirar arriba (Mt. 14:19).

12. ¿Dónde está Él? (Pou estin ekeinos;). La misma pregunta que en 7:11.

13. Traen (agousin). Un vívido y dramático presente activo de *agō*. Sus vecinos lo traen. *Ante los fariseos (pros tous Pharisaious)*. A los aceptados maestros profesionales que se presentaban como sabiéndolo todo. Los escribas eran generalmente fariseos. *Al que había sido ciego (ton pote tuphlon)*. Simplemente, «al otrora ciego» (F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, op. cit.).

14. Y era sábado (ēn de sabbaton). Para los fariseos esto era de mayor importancia que si la curación había tenido lugar o cómo. Véanse los demás evangelios para discusiones acerca de las prolijas reglamentaciones rabínicas acerca del sábado.

15. Otra vez (V.M.) (palin). Además de las indagaciones de los vecinos (versículos 8 y 9). *Pues (oun)*. Por cuanto había sido traído ante los fariseos, que tenían que hacer una exhibición de sabiduría. *A preguntarle también (ērōtōn auton kai)*. Imperfecto incoativo en voz activa de *erōtaō*, «comenzaron también a interrogarle». *Cómo había recibido la vista (pōs aneblepsen)*. Sin ninguna negación aún en cuanto al hecho, solamente interés en el «cómo». *Puso (epethēken)*. Genuino aquí, pero véase el versículo 6. *Y veo (kai blepō)*. Este es el hecho abrumador.

16. Porque no guarda el sábado (hoti to sabbaton ou tērei). Ésta es una razón (*hoti* causal) suficiente. Viola nuestras normas acerca del sábado, y por ello es un infractor del sábado, como ya se le había acusado en su anterior estancia en Jerusalén (5:10, 16, 18). Por ello, no es «de Dios» (*para theou*). Así según algunos. *¿Cómo puede un hombre pecador hacer tales señales? (Pōs dunatai anthrōpos hamartōlos toiauta sēmeia poiein;)*. Éste era el argumento de Nicodemo, él mismo fariseo y miembro del Sanedrín, ya hacía mucho tiempo (3:2). Era un problema irresoluble para los fariseos. No es de asombrarse que hubiera aquí «disensión» (*schisma*, cisma, división, de *schizō*) como en 7:43; 10:19.

[p 233] 17. Otra vez al ciego (V.M.) (tōi tuphlōi palin). Los doctores no están de acuerdo, y le preguntan al paciente, cuya historia ya habían oído (v. 15). *Ya que te abrió los ojos (V.M.) (hoti ēneōixen sou tous ophthalmous)*. Uso causal de *hoti* y triple aumento en el primer aoristo de indicativo en voz activa de *anoigō*. Ofrecen la excusa de que la experiencia del hombre le calificaba particularmente para explicar el «cómo», pasando por alto el hecho de que él ya había contado lo sucedido, e intentando también ocultar la gran disensión que había entre ellos. *Que es profeta (Prophētēs estin)*. El hombre, de todas maneras, está dispuesto a ir hasta ahí.

18. Los judíos (hoi loudaioi). Probablemente la fracción incrédula y hostil de los fariseos en el versículo 16 (cf. 5:10). *No creían (ouk episteusan)*. Los hechos contados por el hombre, «que había sido ciego, y que había recibido la vista» (*hoti ēn tuphlos kai aneblepsen*), entraban en conflicto con sus puntos de vista teológicos acerca de Dios y del sábado. Así, rehusaron creer «hasta que llamaron a los padres» (*heōs hotou ephōnēsān tou goneis*). Construcción usual de *heōs hotou* (= hasta el cual tiempo, como *heōs* solo) con el aoristo de indicativo en voz activa de *phōneō*, viejo verbo de *phōne* (voz, sonido). Llamaron en voz alta a los padres para que arrojaran luz sobre este grave problema a fin de cubrir la propia estupidez de ellos.

19. ¿Es éste vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo, pues, ve ahora? (Houtos estin ho huios humōn, hon hūmeis lēgete hoti tuphlos egennēthē; pōs oun blepei arti;). Astutamente expresado, tres preguntas en una a fin de confundir a los padres, si ello era posible, y dar a los hostiles fariseos algo a donde agarrarse.

20. Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego (Oidamen hoti houtos estin ho huios hēmōn kai hoti tuphlos egennēthē). A estas dos preguntas los padres contestan sin ambigüedades, y así eliminan la base a la incredulidad de estos fariseos en cuanto a la realidad de la curación (versículo 18). Así que estos fariseos fracasan en esta cuestión.

21. Pero cómo es que ahora ve, no lo sabemos (pōs de nun blepei ouk oidamen). Acerca de la tercera cuestión profesan ignorancia tanto acerca del «cómo» (*pōs*) como acerca del «quién» (*tis*). *Abierto (ēnoixen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa con un solo aumento de *anoigō*, la misma forma que *ēneōixen* (triple aumento) en el versículo 17. Ellos no habían sido testigos de la curación, y conocían la historia sólo por su hijo, lo mismo que los fariseos. *Edad tiene (hēlikian echei)*. «Tiene madurez de edad.» Es un adulto. Una frase clásica y normal en Platón, etc. Los padres tenían toda la razón y derecho a responder así.

22. Porque tenían miedo a los judíos (hoti ephobounto tous loudaious). Imperfecto en voz media, un temor continuo, y no sin razón. Véanse ya los murmullos acerca de Jesús, sin que la gente se atreviera a hablar abiertamente por miedo a los judíos (7:13). *Ya habían acordado (ēdē sunetetheinto)*. Pretérito perfecto en voz media de *suntithēmi*, poner junto, hacer un complot (7:32, 47–49). *Si alguno confesase que Jesús era el Mesías (ean tis auton homologēsēi Christon)*. Condición de la tercera clase con *ean* y primer aoristo de subjuntivo activo de *homologeō*, y predicado acusativo *Christon*. Jesús había hecho de la confesión de Él mismo ante los hombres la prueba del discipulado y la negación la prueba de lo contrario (Mt. 10:32 = Lc. 12:8). Sabemos que muchos de los gobernantes creían nominalmente en Jesús (12:42), pero que «a causa de los fariseos no lo confesaban» (*alla dia tous Pharisaious ouch hōmologoun*), por esta misma razón que se da aquí, «para no ser expulsados de la sinagoga» (*hina mē aposunagōgoi genētai*). No es de asombrarse que aquí los padres se acobardaran un tanto. *Fuera expulsado de la sinagoga (hina aposunagōgos genētai)*. Uso subfinal de *hina* con el segundo aoristo de subjuntivo en voz media de *ginomai*. *Aposunagōgos* (*apo* y *sunagōgē*) se encuentra en el N.T. sólo aquí y 12:42; 16:2. Naturalmente, se trata de una palabra netamente judía. Había tres clases de excomunión (treinta días, treinta más, e indefinidamente).

23. Por eso (día touto). «Por esta razón.» Razón que explica esta actitud cauta.

24. Segunda vez (V.M.) (ek deutērou). La primera vez había dado a los fariseos la relación de lo sucedido (9:15). Ahora era en realidad la tercera vez (véase *palin* en 9:17). El asunto se transformaba en ridículo a no ser que los fariseos quisieran implicar que su anterior historia era falsa. *Da gloria a Dios (dos doxan tōi theōi)*. Segundo aoristo de imperativo en voz activa de *didōmi* (cf. *sches*, *hes*). Esta frase no denota gratitud a Dios, como en Lucas 17:18. Se trata más bien de una adjuración a decir la verdad (Jos. 7:19; 1 S. 6:5) como si antes no lo hubiera hecho. Agustín dice: *Quid est da gloriam Deo? Nega quod accepisti*. Es un pecador (*hamartōlos estin*). Ya no pueden negar más la realidad de la curación debido al testimonio de los padres (9:19) y ahora quieren que el hombre admita que estaba mintiendo al decir que Jesús lo había sanado. Tiene que aceptar la autoridad eclesiástica de ellos como demostrativa de que Jesús no había tenido

nada que ver con la curación, por cuanto Jesús es un pecador. Quieren decidir el hecho mediante la lógica y la autoridad, como todos los perseguidores a través de las eras. Recordemos la distinción farisaica entre *dikaïos* (recto, justo) y *hamartōlos* (pecador).

25. Una cosa sé (hen oida). Este hombre es despierto y vivo, y rehúsa caer en la trampa que le han tendido. Pasa por alto las sutilezas de ellos acerca de Jesús siendo un «pecador» (*hamartōlos*), y se aferra al hecho de su propia experiencia. *Que yo era ciego, y ahora veo (tuphlos ōn arti blepō)*. Literalmente, «siendo ciego ahora veo». El participio presente activo *ōn* de *eimi* por implicación en contraste con *arti* (Justo ahora, en este momento) señala a un tiempo anterior y por ello pasado. Se debe tener presente que aquel hombre no sabía en esta etapa quién era Jesús, y por ello que todavía no lo había aceptado como Salvador (9:36–38).

26. ¿Qué te hizo? (Ti epoïēsen soi;). Otro interrogatorio, admitiendo ahora que Jesús había abierto sus ojos, y volviendo a desear (9:15, 17) saber «cómo».

27. Ya os lo he dicho (eipon humin ēdē). En los versículos 17, 25. *¿Acaso queréis también vosotros haceros sus discípulos? (Mē kai humeis thelete autou mathētai genesthai;)*. Se espera formalmente una respuesta negativa, pero en esta chanza aparece la más aguda ironía. Es evidente por su empleo de «también» (*kai*) que el hombre que había sido sanado sabía que Jesús tenía algunos «discípulos» (*mathētai*, predicado nominativo con el infinitivo *genesthai*) y que los fariseos sabían este hecho. «Acaso también vosotros (como las gentes de Galilea) queréis, etc.» (véase 7:45–51). Esto les debió herir en lo más íntimo.

28. Le injuriaron (eloidorēsān auton). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *loidoreō*, viejo verbo proveniente de *loidoros* (injurador, 1 Co. 5:11), en el N.T. sólo aquí, Hechos 23:4; 1 Corintios 4:12; 1 Pedro 2:23. *Tú eres discípulo de ése (su mathētēs ei ekeinou)*. Probablemente un deje de menosprecio en *ekeinou*, como lo traduce la RVR77. Él lo había designado como profeta (9:17), y después se hizo su gozoso seguidor (9:36–38). *Pero nosotros somos discípulos de Moisés (hēmeis de tou Mōuseōs esmen methētai)*. Esto lo dijeron con un orgulloso escarnio al mendigo que había sido sanado. Esto lo afirmaban todos los rabinos ortodoxos.

29. Nosotros sabemos que Dios ha hablado a Moisés (hēmeis oidamen hoti Mōusei lelalēken ho theos). Perfecto de indicativo en voz activa de *laleō*, esto es, sigue estando registrado. Véase Éxodo 33:11. Para *laleō* empleado de Dios hablando, ver Hebreos 1:1. Ellos están orgullosos de ser discípulos de Moisés. *Pero respecto a ése, no sabemos de dónde es (touton de ouk oidamen pothen estin)*. «Ése», con sentido despectivo, *touton* en posición enfática, ni sabemos de dónde es. Algunos de los del pueblo sí lo sabían (7:27), pero en su sentido más elevado ninguno de los judíos lo conocía (8:14). Estos fariseos ni lo sabían ni les importaba lo más mínimo.

30. Pues en esto está lo asombroso (en toutōi gar to thaumaston estin). Este uso de *gar* (*ge + ara*, en base a esto ciertamente) para sacar una afirmación en base a palabras anteriores es cosa bien común. «Vaya, pues en esto mismo está lo asombroso» (*thaumaston*, viejo adjetivo verbal proveniente de *thau-mazō* como en Mateo 21:42). Está ahora enfurecido, y vivo en su percepción y réplicas. Vosotros confesáis vuestra ignorancia acerca de su procedencia, vosotros, que todo lo sabéis, «y sin embargo (otra vez el empleo adversativo de *kai*) a mí me abrió los ojos» (*kai ēnoixen mou tous ophthalmous*). Este terco hecho se mantiene.

31. Dios no oye a los pecadores (ho theos hamartōlōn ouk akoue). Nótese el caso genitivo con *akoue*. Éste era el argumento de los fariseos en 9:16. Es frecuente en el Antiguo Testamento (Job 27:9; Sal. 66:18; Is. 1:15; 59:2, etc.). La conclusión es, en base a esta premisa, inevitable. Jesús no es *hamartōlos*. *Si alguno es temeroso de Dios (ean tis theosebēs ēi)*. Condición de la tercera clase con *ean* y el presente de subjuntivo activo *ēi*. *Theosebēs* (*theos*, Dios; *sebomai*, dar culto, adorar) es un viejo adjetivo compuesto, sólo aquí en el N.T. *Y hace su voluntad (kai to thelōma autou poiēi)*. La misma condición con presente de subjuntivo en voz activa de *poiēō*, «y persiste en hacer su voluntad».

[p 234] 32. Desde el principio (ek tou aiōnos). Literalmente, «desde la edad», «desde el siglo». En otros pasajes del Nuevo Testamento tenemos *apo tou aiōnos* o *ap' aiōnos* (Lc. 1:70; Hch. 3:21; 15:18), como es común en la LXX. *De uno que nació ciego (tuphlou gegennēmenou)*. Participio perfecto en voz pasiva de *gennaō*. Éste es el punto principal, y el ex ciego no dejará que pase por alto. De hecho, casi lo pone implacablemente delante de ellos. La de ellos sí que era una ceguera congénita.

33. Si éste no viniera de parte de Dios (ei mē ēn houtos para theou). Condición negativa de la segunda clase con imperfecto de indicativo. Suponiendo que Jesús no fuera «de Dios» (*para theou*) como algunos argumentaban en 9:16, «nada podría hacer» (*ouk ēdunato poiein ouden*). Conclusión de la condición de segunda clase con imperfecto de indicativo (doble aumento en *ēdunato*) sin *an* como es usual en las condiciones de posibilidad, idoneidad, obligación (Robertson, *Grammar*, págs. 920, 1.014). Este hombre demuestra una gran capacidad tanto en el uso de las Escrituras como de la lógica.

34. Tú naciste todo entero en pecado (en hamartiais su egennēthēs holos). Primer aoristo de indicativo pasivo de *gennaō*. «En pecados tú fuiste engendrado (o nacido) todo». *Holos* es predicado nominativo, y expone en este caso una total depravación sin discusión alguna, siendo los jueces de ello los fariseos. *¿Y nos enseñas a nosotros? (kai su didaskeis hēmas;)*. ¡Qué audacia la del miserable ex ciego! Nótese el énfasis en *su* (tú). Era algo para ellos insufrible. No sólo había enseñado a los rabinos una buena lección, sino que los había dejado totalmente sin argumentos. *Y le expulsaron (kai exebalon auton exō)*. Segundo aoristo efectivo de indicativo en voz activa de *ekballō* intensificado por la adición de *exō*. Probablemente no se trataba aún de la expulsión de la sinagoga (9:22), lo que precisaba de una reunión formal del Sanedrín, pero desde luego de una expulsión forzosa de aquel dotado advenedizo de la presencia de ellos. Véase 6:37 para otro uso de *ekballō* *exō* además de 9:35.

35. Y hallándole (kai heurōn auton). Segundo participio aoristo activo de *heuriskō*, después de una búsqueda debido a lo que había oído (*ēkousen*). *¿Crees tú en el Hijo de Dios? (su pisteueis eis ton huion tou theou;)*. Así en A, L, Q y en la mayor parte de las versiones, pero en Alef, B, D, W, Siríaca sinaítica se lee *tou anthrōpou* (el Hijo del Hombre), variante que casi seguramente es la correcta. En cualquiera de los dos casos, tenemos una clara reivindicación mesiánica bien más allá del alcance del limitado conocimiento de este hombre, a pesar de su agudeza.

36. ¿Quién es, Señor ...? (Kai tis estin, kurie;). La *kai* inicial (y) es común (Mr. 10:26; Lc. 10:29; 18:26). Es probable que *kurie* aquí sea empleado como título de respeto, pero no en el sentido de reconocer a Jesús como Señor todavía. Generalmente viene al comienzo de la oración, no al final, como aquí y en el versículo 38. *¿... para que crea en Él (hina pisteusō eis auton;)*. Elipsis a suplir antes de esta cláusula final. Comprende las palabras de Jesús en el versículo anterior, aunque no sabe todavía quién es el Hijo del Hombre (o Hijo de Dios), pero confía en Jesús.

37. Pues le has visto (kai heōrakas auton). Perfecto de indicativo en voz activa (doble reduplicación) de *horaō*. Desde que sus ojos fueron abiertos. *Y el que está hablando contigo, Él es (kai ho lalōn meta sou ekeinos estin)*. «Y el que está hablando contigo es aquél.» Véase 19:35 para *ekainos* empleado del que está hablando. En 4:26 Jesús se revela de manera similar a la mujer samaritana como Mesías, mientras que aquí se presenta como el Hijo del Hombre (o el Hijo de Dios).

38. Creo, Señor (Pisteuo, kurie). *Kurie* aquí = Señor (reverencia, ya no sólo respeto como en 36). Un corto credo, pero al punto. *Y le adoró (kai prosekunēsen autōi)*. Primer aoristo ingresivo de indicativo en voz activa de *proskuneō*, viejo verbo caer en reverencia, adorar. Algunas veces de hombres (Mt. 18:26). En

Juan (véase 4:20) este verbo «se emplea siempre para expresar la adoración divina» (Bernard). Es trágico oír a hombres hoy negando que Jesús deba ser adorado. Él aceptó la adoración de parte de este nuevo converso como posteriormente la de Tomás, que se dirigió a Él llamándolo «Dios» (Jn. 20:28). Pedro (Hch. 10:25ss.) rehusó la adoración de Cornelio, así como Pablo y Bernabé rehusaron ser adorados en Listra (Hch. 14:18), pero aquí Jesús no hace nada para impedirlo

39. Para juicio (eis krima). El Padre había enviado al Hijo con este propósito (3:17). Este mundo (*kosmos*) no es el hogar de Jesús. El *krima* (juicio), término que no se encuentra en ningún otro lugar en Juan, es el resultado de la *krisis* (zarandeo), de *krinō*, separar. El Padre ha pasado esta acción de zarandear (*krisis*) al Hijo (5:22). Está dedicado a esta mismísima obra mediante este milagro. *Los que no ven (hoi mē blēpontes)*. Los espiritualmente ciegos así como los físicamente ciegos (Lc. 4:18; Is. 42:18). Cláusula de propósito con *hina* y presente de subjuntivo en voz activa *blēposin* (pueden seguir viendo). Este hombre ve ahora, física y espiritualmente. *Y los que ven, se vuelvan ciegos (kai hoi blepontes tuphloi genōntai)*. Otra parte del propósito de Dios, vista en Mateo 11:25 = Lucas 10:21, es la maldición sobre aquellos que blasfeman y rechazan al Hijo. Nótese el aoristo ingresivo de subjuntivo en voz media de *ginomai* y predicado nominativo. *Hoi blepontes* son los que profesan ver como estos fariseos, pero que en realidad están ciegos. Eran guías ciegos (Mt. 23:16). Una complacida satisfacción en su propia mortecina luz.

40. ¿Acaso nosotros somos también ciegos? (Mē kai hēmeis tuphloi esmen;). Respuesta negativa esperada con la partícula *mē*, y sin embargo estos fariseos que oyeron estas palabras de Jesús al nuevo convertido sospechaban vagamente que Jesús se refería a ellos mediante la última cláusula. Ya en Galilea Jesús había motejado a los fariseos de guías ciegos que caen al hoyo (Mt. 15:14).

41. Si fuerais ciegos (ei tuphloi ēte). Condición de la segunda clase con imperfecto de indicativo en la prótasis. La vieja palabra *tuphlos* proviene de *tuphō*, levantar humo, cegar por medio de humo (literal o metafóricamente). Aquí, naturalmente, se trata de una ceguera moral. Si los fariseos hubieran nacido moralmente ciegos serían, como los idiotas, sin responsabilidad. *No tendríais pecados (ouk an eichete hamartian)*. Forma regular para la conclusión de una condición de la segunda clase, *an* con el imperfecto. *Mas ahora decís (nun de legete)*. En contraste a la condición anterior. Véase un contraste similar en 15:22, 24. Con arrogancia afirmaban la posesión de un conocimiento superior. *Vemos (blepomen)*. La multitud ignorante no hace tal cosa (7:49). Se trata de un pecado contra la luz, y más allá de toda esperanza (Mr. 3:20; Mt. 12:31ss.). «Sois testigos contra vosotros mismos» (*martureite heautois*, Mt. 23:31).

CAPÍTULO 10

1. De cierto, de cierto (Amēn, amēn). Solemne prelude mediante repetición, como en 1:51. Estas palabras no siempre introducen un tema nuevo (cf. 8:34, 51, 58). Lo mismo en 10:7. Los fariseos habían dado por supuesto anteriormente (Vincent) que sólo ellos eran los conductores autorizados del pueblo (9:24, 29). Por ello Jesús tiene una palabra directa hacia ellos. Así, Jesús comienza esta alegoría de una forma característica. Juan no emplea la palabra *parabolē*, sino *paroimia* (versículo 6), y realmente es una alegoría del Buen Pastor y que se explica a sí misma, como la del Hijo Pródigo en Lucas 15. Primero la cuenta en los versículos 1–5, y luego la explica y expande en los versículos 7–18. *En el redil de las ovejas (eis tēn aulēn tōn probatōn)*. Originalmente, en los tiempos de Homero *aulē* (de *aō*, soplar) era sólo un espacio sin cubrir alrededor de la casa, cerrado por una pared, y luego un encerrado sin tejado en el campo, donde se guardaban los rebaños, como aquí y en el versículo 16. Posteriormente vino a denotar la casa misma o palacio (Mt. 26:3, 58, etc.). En los papiros significa el patio unido a la casa. *Sube (anabainōn)*. Participio presente activo de *anabainō*, ir arriba. Uno que sube, no por la puerta, tiene que trepar por encima de la pared. *Por otra parte (allachōthen)*. Una rara palabra en lugar de la antigua *allothen*, pero que se halla en 4 Mac. 1:7 y en un papiro. Sólo aquí en el Nuevo Testamento *Ēse (ekeinos)*. El acabado de describir. *Es ladrón y salteador (kleptēs estin kai lēistēs)*. Ambas palabras viejas y comunes (de *kleptō*, hurtar; *lēizomai*, saquear). La distinción se preserva en el N.T., y aquí también. Judas era un *kleptēs* (Jn. 12:6), Barrabás un salteador (18:40), como los dos «ladrones» (salteadores) (Mt. 27:38, 44) crucificados con Jesús, y denominados erróneamente «ladrones», como «el ladrón de la cruz», por la mayoría de la gente. Véase Marcos 11:17. Aquí el hombre que sube por la pared va a robar y a hacerlo con violencia como un salteador de caminos. Es a la vez un ladrón y un bandido.

2. El pastor de las ovejas (poimēn estin tōn probatōn). No hay artículo con *poimēn*, «pastor de las ovejas». Entra por la puerta con las ovejas a las que guía. *Poimēn* es una vieja palabra, con la raíz significando proteger. Jesús se aplica el término en el versículo 16, y aquí por implicación. Es empleado de Cristo en 1 Pedro 2:25 y Hebreos 13:20. Pablo lo aplica a ministros en Efesios 4:11. Jesús emplea el verbo *poimainō*, pastorear, con Pedro (Jn. 21:16), y Pedro lo emplea con otros predicadores (1 P. 5:2). Pablo lo usa para los obispos (ancianos) en Hechos 20:28. Nuestro término «pastor» es el término [p 235] latino. Cristo está haciendo un acusado contraste, después de la conducta de los fariseos para con el ciego, entre él mismo y ellos.

3. A éste (toutōi). Al pastor, en caso dativo. *El portero (ho thurōros)*. Una vieja palabra para designar al guardián de la puerta (*thura*, puerta; *ōra*, cuidado, cuidador de la puerta). Empleado con referencia a hombre (Mr. 13:34; Jn. 10:3) y mujer (Jn. 18:16ss.), los únicos ejemplos en el Nuevo Testamento. El portero se encarga de las ovejas en el redil por la noche, y por la mañana abre la puerta al pastor. No está claro si Jesús daba a este detalle una aplicación específica. Es el Espíritu Santo, naturalmente, quien abre la puerta de nuestro corazón a Jesús por medio de varias influencias. *Oyen su voz (tēs phōnes autou akouei)*. Oír y obedecer (versículo 27). Nótese el caso genitivo *phōnēs* (acusativo en 3:8). *Por su nombre (kat' onoma)*. Se podían guardar varios rebaños en un mismo redil durante la noche. Pero el pastor conoce a las suyas (*ta idia*), a sus ovejas (versículo 27), y las llama por sus nombres. «Sigue siendo normal para los pastores orientales dar nombres a cada una de sus ovejas» (Bernard). *Y las saca (kai exagei auta)*. Verbo antiguo y común, presente de indicativo en voz activa. Las ovejas siguen prestas (versículo 27) por cuanto conocen la voz de su propio pastor y su nombre para cada una de ellas, y porque las ha sacado antes. Aman a su pastor y confían en él.

4. Y cuando ha sacado fuera todas las propias (hotan ta idia panta ekbalēi). Cláusula temporal indefinida con *hotan* y el segundo aoristo (efectivo) de subjuntivo en voz activa de *ekballō*. No es necesario ver aquí la idea de *futurum exactum*, sino simplemente «cuando saca fuera todas las propias». Se encuentran todas fuera del redil. No descuida a ninguna. *Ekballō* significa «echa fuera», incluyendo que alguna oveja reacia quiera quedarse algo más de tiempo. *Va delante de ellas (emprosthen autōn poreuetai)*. Cayado en mano va delante del rebaño, conduciéndolo, y ellas le siguen (*akolouthēi*). ¡Qué lección para los pastores que quieren empujar a la iglesia como ganado, y fracasan! El verdadero pastor conduce yendo delante, en amor, en palabras, en acciones.

5. Al extraño (allotriōi). Literalmente «a uno que pertenece a otro» (de *allos*, opuesto a *idios*). Un pastor de otro rebaño, puede ser, no necesariamente el ladrón y bandido del versículo 1. Nótese el instrumental asociativo después de *akolouthēsousin* (futuro de indicativo en voz activa de *akolouthēō*, versículo 4). Nótese la intensa doble negación *ou mē* aquí con el futuro de indicativo, aunque generalmente con el aoristo de subjuntivo (Alef, L y W lo tienen aquí). Simplemente, no seguirán a tal hombre o mujer; estas ovejas están demasiado instruidas para tal cosa. *Sino que huirán de él (alla pheuxontai ap' autou)*. Futuro en voz media de *pheugō* y caso ablativo con *apo*. Huirán como si se tratara del lobo o de la plaga. ¡Cuán doloroso es que tantos pastores modernos dejan de instruir a las ovejas (mayores y pequeños) de modo que no corran tras las falsas voces que los llaman a la falsa filosofía, a la falsa psicología, a la falsa ética, a la falsa religión, a la falsa vida!

6. Esta alegoría (tautēn tēn paroimian). Vieja palabra para denotar proverbio, de *para* (al lado) y *oimos*, camino, un dicho al lado del camino o de camino. Como proverbio en el N.T. en 2 Pedro 2:22 (cita Pr. 26:11), como dicho simbólico o figurativo en Juan 16:25, 29, como alegoría en Juan 10:6. No aparece en ningún otro pasaje del N.T. Lo curioso es que en el N.T. *parabolē* aparece sólo en los Sinópticos fuera de Hebreos 9:9; 11:19. Ambos términos se usan en la LXX. *Parabolē* se emplea denotando un proverbio (Lc. 4:23), igual de *paroimia* (2 P. 2:22). Aquí está claro que *paroimia* significa una alegoría, que es una forma de parábola. Así, Jesús les dijo esta alegoría a los fariseos, «pero ellos no comprendieron de qué les estaba hablando» (*ekeinoi de ouk egnōsan tina ēn ha elalei autois*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *ginōskō*, y nota *ēn* en pregunta indirecta como en 2:25, y tanto el interrogativo *tina* como el relativo *ha*. «Estaba hablando» (imperfecto *elalei*).

7. Por tanto ... otra vez (V.M.) (oun palin). Jesús les repite la alegoría con más detalle, y con una aplicación más directa. Repetir una historia no es generalmente una experiencia entusiasmante. *Yo soy la puerta de las ovejas (egō eimi hē thura tōn probatōn)*. La puerta de las ovejas, por la cual ellas entran. «Él es la legítima puerta de acceso al *aulē* espiritual, el Redil de la Casa de Israel, la puerta por la que debe entrar un buen pastor» (Bernard). Repite este extremo en el versículo 9. Se trata de una nueva idea, que no aparece en la historia anterior (1–5). Moffatt sigue la versión Sahídica al aceptar aquí *ho poimēn* en lugar de *hē thura*, lo que es evidentemente una elección caprichosa. Jesús simplemente cambia la metáfora para poner las cosas claras. Es evidente que ellos se habían sentido confundidos acerca del sentido de la puerta en el versículo 1. Una vez más, esta metáfora debiera servir de ayuda a los que insisten en el sentido literal de pan como el cuerpo real de Cristo en Marcos 14:22. Jesús no es una «puerta» física, pero es la única vía de entrada en el Reino de Dios (14:6).

8. Antes de mí (pro emou). Alef, con las versiones Latina, Siríaca y Sahídica, omite estas palabras (apoyadas por A, B, D, L, W). Pero con o sin *pro emou* Jesús se refiere a los falsos Mesías y líderes autodesignados que destruían el rebaño. *Éstos* eran los ladrones y bandidos, no los profetas y maestros sinceros de la antigüedad. La referencia es al versículo 1. Ya habían aparecido muchos impostores (Josefo, *Ant.* XVIII. i. 6; *Guerras* II. viii. 1) y Jesús predecirá la aparición de muchos más (Mt. 24:23ss.). Y seguirán viniendo, lobos en pieles de ovejas (Mt. 7:15) que se enriquecen engañando a las crédulas ovejas. En este caso, «no los oyeron las ovejas» (*ouk ēkousan autōn ta probata*). Primer aoristo de indicativo en voz activa con el genitivo. Ovejas afortunadas que conocían la voz del Pastor.

9. La puerta (hē thura). Repetido del versículo 7. *El que entre por medio de mí (dī' emou ean tis eiselthēi)*. Condición de la tercera clase con *ean* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *eisērchomai*. Nótese la posición proléptica enfática de *dī' emou*. Uno puede llamarlo intolerancia estrecha, si se quiere, pero es la estrechez de la verdad. Si Jesús es el Hijo de Dios enviado a la tierra para salvación, Él es el único camino. Ya lo había dicho en 5:23. Y lo dirá más acusadamente en 14:6. Es tan poco atractivo para los dogmatizantes religiosos que tiene ante sí como lo es para los dogmatizantes liberales de la actualidad. Jesús ofrece la puerta abierta a «cualquiera» (*tis*) que esté dispuesto (*thelei*) a hacer la voluntad de Dios (7:17). *Será salvo (sōthēsetai)*. Futuro pasivo de *sōzō*, la gran palabra para salvación, de *sōs*, sano y salvo. La oveja que entra en el redil por medio de Jesús la puerta estará a salvo de ladrones y bandidos para empezar. Tendrá entrada (*eislēusetai*) y salida (*exelēusetai*), estará en su sitio en la rutina diaria (cf. Hch. 1:21) del rebaño protegido. Y hallará pastos (*kai nomēn heurēsei*). Futuro lineal de indicativo de *heuriskō*, vieja palabra proveniente de *nemō*, pacer. En el N.T. sólo aquí y en 2 Timoteo 2:17 (en el sentido de crecimiento). Esta misma frase aparece en 1 Crónicas 4:40. El pastor conduce a las ovejas a los pastos, pero esta frase representa el gozo de las ovejas en los pastos a que el pastor las conduce.

10. Sino para hurtar, matar y destruir (ei mē hina klepsēi kai thusēi kai apolesēi). Literalmente, «excepto que» (*ei mē*), común sin (Mt. 12:4) y con verbo (Gá. 1:7), «si no» (literalmente), seguido aquí por un *hina* final y tres aoristos de subjuntivo activos, como a veces por *hotan* (Mr. 9:9) u *hoti* (2 Co. 12:13). Nótese el orden de los verbos. Robar es el propósito del ladrón, pero si se hace necesario matará y destruirá, al igual que el moderno bandido o gángster. *Yo he venido para que tengan vida (egō ēlthon hina zōēn echōsin)*. En acusado contraste (*egō*) como buen pastor frente a los ladrones y salteadores del versículo 1. Nótese el presente activo de subjuntivo (*echōsin*), «para que continúen teniendo vida (eterna, éste es el sentido, como lo demuestra en 10:28)». Él mismo es «la vida» (14:6). Y para que la tengan en abundancia (*kai perisson echōsin*). Repetición de *echōsin* (puedan seguir teniendo) abundancia (*perisson*, neutro singular de *perissos*). Jenofonte (*Anábasis* VII. vi. 31) emplea *perisson echein*, «tener un sobrante», fiel al sentido de rebosamiento de *peri* (alrededor) que se aprecia en la imagen de Pablo de la sobreabundancia de la gracia. Jesús da abundancia de vida y de todo lo que sustenta la vida.

11. Yo soy el buen pastor (egō eimi ho poimēn ho kalos). Nótese la repetición del artículo, «el pastor el bueno». Devuelve la metáfora de los versículos 2 y siguientes. Vulgata: *pastor bonus*. Filón llama a su buen pastor *agathos*, pero *kalos* llama la atención a la belleza de carácter y servicio como «buenos administradores» (1 P. 4:10), «un buen ministro de Cristo Jesús» (1 Ti. 4:6). Con frecuencia ambos adjetivos aparecen juntos en el griego antiguo, como una vez en el N.T. (Lc. 8:15). «La belleza es como la belleza hace.» *Esto es kalos. Da su vida por las ovejas (tēn psuchēn autou tithēsēin huper tōn probatōn)*. Para ilustración de ello véase 1 Samuel 17:35 (la experiencia de David) e Isaías 31:4. Dods cita a Jenofonte (*Mem.* ii. 7, 14), que aun representa al perro pastor como diciéndole a las ovejas: «Porque yo soy quien os salva también, a fin de que ni seáis robadas por hombres ni atrapadas por lobos». Hipócrates tiene *puschēn katetheto* (puso abajo su vida, esto es, murió, dio su vida). En Jueces 12:3 *ethēka tēn psuchēn* significa «arriesgué mi vida». El verdadero médico hace esto por su paciente, como el pastor por sus ovejas. El empleo de *huper* aquí (encima, en favor de, en lugar de) se ve a la luz de los papiros, donde *huper* es la preposición normal para denotar sustitución, más bien que *anti*. El pastor da su vida por el pecado del mundo (1:29; 1 Jn. 2:2).

[p 236] 12. El asalariado (ho misthōtos). Vieja palabra proveniente de *misthoō*, alquilar (Mt. 20:1), de *misthos* (alquiler, salario, Lc. 10:7), en el Nuevo Testamento sólo en este pasaje. Literalmente: «el asalariado y no siendo pastor» (*ho misthōtos kai ouk ōn poimēn*). Nótese *ouk* con el participio *on* para destacar la certidumbre de que no es un pastor, en contraste con *mē eiserchomenos* en el versículo 1 (caso concebido). Véase el mismo contraste en 1 Pedro 1:18 entre *ouk idontes* y *mē horōntes*. El asalariado aquí no es necesariamente el ladrón y salteador de los versículos 1 y 8. Puede que se trate de un pastor nominal del rebaño, que sirva sólo por dinero, pecado acerca del que Pedro advirtió a los pastores del rebaño, «no por ganancia deshonestas» (1 P. 5:2). *De quien ... propias (hou idia)*. Cada verdadero pastor considera a las ovejas bajo su cuidado como «propias» (*idia*) incluso si no es el verdadero propietario de ellas. El mero «asalariado» no lo siente así. *Ve (theōrei)*. Vívido presente dramático, activo, de indicativo, del verbo *theōreō*, una imagen gráfica. *Venir al lobo (ton lukon erchomenon)*. Participio presente en voz media predicado de *erchomai*. *Y deja las ovejas, y huye (kai aphīēsēn ta probata kai pheugei)*. Otra vez tenemos unos gráficos presentes activos de *aphīēmi* y *pheugō*. El cobarde asalariado no se cuida para nada de las ovejas, sino sólo de su propia piel. El lobo era el principal peligro para las ovejas en Palestina. Véase Mateo 10:6, donde vemos que Jesús dice: «He aquí que yo os envío como a ovejas en medio de lobos». Y el lobo arrebató las ovejas y las dispersa (*kai ho lukos harpazei kai skorpizei*). Vívido paréntesis en medio de la imagen de la conducta del asalariado. Son unos verbos osados. Para el viejo verbo *harpazō* véase Juan 6:15 y Mateo 11:12, y para *skorpizō*, una palabra tardía (Plutarco) en lugar del ático *skedannumi*, véase Mateo 12:30. Aparece en la visión de Ezequiel (34:5), donde debido a los negligentes pastores «las ovejas son presa de todas las fieras del campo, y se han dispersado». Jesús emplea *harpazō* en 10:29, donde dice que nadie puede «arrebatar» a ninguna de la mano del Padre.

13. Porque es asalariado (hoti mishthōtos estin). Y sólo esto, sin un corazón de pastor que ame a las ovejas. Se da razón de la conducta del asalariado tras el paréntesis acerca del lobo. Y no le importan las ovejas (*kai ou meleī autōi peri tōn probatōn*). Literalmente, «y no hay cuidado a él en torno a las ovejas». Este uso del impersonal *meleī* (presente de indicativo en voz activa) es muy común, como en Mateo 22:16. Pero Dios sí se cuida (1 P. 5:7).

14. Yo soy el buen pastor (egō eimi ho poimēn ho kalos). Repetición efectiva. Y las mías me conocen (*kai ginōskousin me ta ema*). Jesús, como Buen Pastor, conoce por nombre a sus ovejas, como ya había dicho (v. 3), y ahora repite lo mismo. Sí, y lo conocen por su voz (v. 4), tienen conocimiento experimental (*ginōskō*) de Jesús como su propio Pastor. Aquí (en este mutuo y recíproco conocimiento) reside el secreto de su amor y lealtad.

15. Y yo conozco al Padre (kāgo ginōskō ton patera). Por ello está calificado para revelar al Padre (1:18). La comparación del conocimiento recíproco mutuo entre el Padre y el Hijo ilustra lo que acaba de ser dicho, aunque se levanta por encima de todo lo demás (Mt. 11:27 = Lc. 10:22; Jn. 17:21–26). No podemos pretender un conocimiento tan perfecto del Buen Pastor como el que existe entre el Padre y el Hijo, y sin embargo las verdaderas ovejas conocen la voz del Pastor y aman seguir su conducción aquí y ahora a pesar de ladrones, salteadores y asalariados. Y pongo mi vida por las ovejas (*kai tēn psuchēn mou tithēmi huper tōn probatōn*). Esto lo había dicho en el versículo 11, pero lo repite ahora para dar más claridad. Y lo hace no sólo como ejemplo para las ovejas y para los pastores subordinados, sino principalmente para salvar a las ovejas de los lobos, de los ladrones y de los bandidos.

16. Otras ovejas (alla probata). Ovejas, no cabras, pero «no ... de este redil» (*ek tēs aulēs tautēs*). Véase versículo 1 para *aulē*. Es evidente que «su rebaño no se encuentra limitado a los que están en el redil judío, sea en Palestina o en cualquier otra parte» (Westcott). El horizonte de Cristo incluye a personas de todas las razas y de todos los lugares (Jn. 11:52; 12:32). La misión mundial de Cristo para todas las naciones no es una nueva idea para Él (Mt. 8:11 = Lc. 13:28). Dios amó al mundo y dio a su Hijo por la raza (Jn. 3:16). Aquéllas también debo traer (*kákeina dei me agagein*). Segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *agō* con *dei* expresando la urgencia moral de la pasión de Cristo por el pueblo de Dios en todas las tierras y edades. Las misiones, en la mente de Cristo, incluyen a todo el mundo. Esto es según la profecía (Is. 42:6; 49:6; 56:8), porque el Mesías será también Luz a los gentiles. Ello es tipificado por la serpiente de bronce (Jn. 3:14). Cristo murió por todos. Es indudable que los fariseos lo escucharon asombrados, y también que los discípulos fueron lentos en comprender. Y oírán mi voz (*kai tēs phōnēs mou akousontai*). Futuro de indicativo en voz media de *akouō* con el genitivo *phōnēs*. Estas palabras parecen una transcripción de los Hechos y de las Epístolas de Pablo (Romanos 9 a 11 en particular). Véanse especialmente las palabras de Pablo en Hechos 28:28. El cristianismo actual es aquí predicho. Sólo que ¿de veras escuchamos la voz del Pastor como debíamos? Jesús significa que los gentiles escucharán si los judíos se apartan de Él. Y habrá un solo rebaño, y un solo pastor (*kai genēsontai mia poimnē, heis poimēn*). Futuro de indicativo en voz media de *ginomai*, plural, no singular *genēsetai* como algunos MSS. lo tienen. Todos (judíos y gentiles) constituirán un rebaño bajo un Pastor. Nótese la distinción que Jesús hace entre *poimnē* (vieja palabra, contracción de *poimenē*, de *poimēn*, un pastor), como en Mateo 26:31, y *aulē* (redil) justo antes. Puede haber muchos rediles del un rebaño. Jerónimo, en la Vulgata, confundió esta distinción, pero está en un error. Su empleo de *ovile* para traducir tanto *aulē* como *poimnion* ha sido de ayuda para las pretensiones catolicorromanas. El uso que hace Cristo aquí de «rebaño» (*poimnē*) es justo otra metáfora para reino (*basileia*) en Mateo 8:11, donde los hijos del reino vienen de todos los climas y naciones. Véanse también las varias metáforas en Efesios 2 para esta misma idea. Hay sólo un Gran Pastor de las Ovejas (He. 13:20), Jesucristo nuestro Señor.

17. Por eso (dia touto). Señala a la siguiente cláusula de *hoti*. El amor del Padre con el Hijo sale más expresamente (Jn. 3:16) por la ofrenda voluntaria del Hijo por el pecado del mundo (Ro. 5:8). De ahí la mayor exaltación que recibe (Fil. 2:9). Jesús hace por nosotros lo que hace todo buen pastor (10:11), como ya ha dicho (10:15). El valor de la muerte expiatoria de Cristo reside en el hecho de que Él es el Hijo de Dios, el Hijo del Hombre, libre de pecado, y que Él hace la ofrenda de modo voluntario (He. 9:14). Para volverla a tomar (*hina palin labō autēn*). Cláusula de propósito con *hina* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *lambanō*. Él miró más allá de su muerte en la Cruz a la resurrección. «El propósito de la Pasión no fue meramente el de exhibir su amor desprendido; fue a fin de recuperar Su vida, ahora enriquecida con poder vivificador como jamás lo fuera antes» (Bernard). El Padre resucitó a Jesús de los muertos (Hch. 2:32). Hay espontaneidad en la rendición a la muerte y en volver a tomar la vida (Dods).

18. Nadie me la quita (oudeis airei autēn ap' emou). Pero Alef y B leen *ēren* (primer aoristo de indicativo en voz activa de *airō*, quitar), probablemente correcto (Westcott y Hort). «Juan representa a Jesús como hablando *sub specie aeternitatis*» (Bernard). Habla de su muerte como ya pasada y de la resurrección como ya efectuada. Cf. Juan 3:16. De mí mismo (*ap' emautou*). Se repite e insiste en la voluntariedad de la muerte de Jesús. D lo omite, probablemente debido al superficial y aparente conflicto con 5:19. Pero no hay incongruencia alguna, como se ve en Juan 3:16 y Romanos 5:8. El Padre «dio» al Hijo, que estaba bien dispuesto a ser dado y a darse a sí mismo. Tengo potestad para ponerla (*exousian echō theinai autēn*). *Exousia* no es una palabra de fácil traducción (derecho, autoridad, poder, privilegio, muchas veces traducida «potestad»). Véase 1:12. Reafirmación de la voluntariedad de su muerte por las ovejas. Y tengo potestad para volverla a tomar (*kai exousian echō palin labein autēn*). Nótese el segundo aoristo de infinitivo en voz activa en ambos casos (*theinai*, de *tithēmi*, y *labein*, de *lambanō*), actos puntuales. Recordemos 2:19, donde Jesús dijo: «Y en tres días lo levantaré». No significaba que se levantaría a sí mismo de entre los muertos con independencia del Padre como agente activo (Ro. 8:11). Recibí de mi Padre (*elabon para tou patros mou*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *lambanō*. Él siempre sigue el mandamiento del Padre (*entolē*) en todas las cosas (12:49ss.; 14:31). Así ahora Él está haciendo la voluntad del Padre acerca de su muerte y resurrección.

19. Volvió a haber disensión (schisma palin egeneto). Como en 7:43 entre la multitud (y también en 7:12, 31), asimismo entre los hostiles judíos (fariseos), algunos de los cuales anteriormente habían profesado creer en Él (8:31). La referencia directa de *palin* (otra vez) puede ser a 9:16, donde los fariseos se manifestaron divididos acerca de la cuestión del ciego. En el Evangelio de Juan es común la división de opinión acerca de Jesús (6:52, 60, 66; 7:12, 25ss.; 8:22; 9:16ss.; 10:19, 24, 41; 11:41ss.; 12:19, 29, 42; 16:18ss.).

20. Demonio tiene, y está fuera de sí (daimonion echei kai mainetai). Como algunos ya lo habían dicho (7:20; 8:48 con la adición de «samaritano»). Y tiempo atrás en Marcos 3:21, una manera fácil de librarse de Jesús.

[p 237] **21. De endemoniado (daimonizomenou).** Genitivo del participio presente pasivo de *daimonizō*. Habían oído hablar a los endemoniados, pero no así. ¿Puede acaso un demonio abrir los ojos de los ciegos? (BAS) (*mē daimonion dunatai tuphlon ophthalmous anoixai*). Se espera respuesta negativa. Los demonios más bien quitarían la vista que no la darían. Era una pregunta que no admitía respuesta.

22. Y era la fiesta de la dedicación, en Jerusalén (V.M.) (egeneto de ta enkainia en tois lerousulomois). Pero Westcott y Hort leen *tote* (entonces) en lugar de *de* (y), en base a la autoridad de B, L, W, 33 y algunas versiones. Esto es probablemente correcto: «En aquel tiempo vino la fiesta de la dedicación en Jerusalén». *tote* no significa que los acontecimientos precedentes siguieran inmediatamente después de los incidentes en 10:1–21. Bernard remonta el capítulo 9 hasta esta fecha (y posiblemente también el capítulo 8), y reordena el capítulo 10 de un modo totalmente arbitrario. No existe ninguna verdadera razón para el arreglo que él hace. Es evidente que hay un largo intervalo entre los acontecimientos en 10:1–21 y los de 10:22–39, quizá de casi tres meses (desde justo después de los tabernáculos, 7:37, hasta la dedicación, 10:22). Los fariseos acogen su regreso con la misma decisión de atraparlo. Esta fiesta de la dedicación, celebrada durante ocho días después de mediados de nuestro diciembre, fue instituida por Judas Macabeo el 164 a.C. como conmemoración de la purificación del

templo de las contaminaciones del culto pagano que había introducido Antíoco Epifanes (1 Mac. 4:59). La palabra *enkainia* (*en, kainos*, nuevo) aparece sólo aquí en el N.T. No era una de las grandes fiestas, y podía ser observada en cualquier lugar sin acudir a Jerusalén. Aparentemente, Jesús había pasado el tiempo entre los Tabernáculos y la Dedicación en Judea (Lc. 10:1–13:21). *Invierno* (*cheimōn*). Vieja palabra proveniente de *cheima* (*cheō*, derramar, llover, o de *chiōn*, nieve). Véase Mateo 24:20.

23. Andaba paseando (periepatei). Imperfecto activo de *peripateō*, andar alrededor, imperfecto pintoresco. *Por el pórtico de Salomón* (*en tēi stoāi tou Solomōnos*). Una columnata o pórtico cubiertos en el que la gente podía caminar bajo cualquier clima. Véase Hechos 3:11; 5:12 para este pórtico. Esta parte concreta del templo de Salomón fue dejada intacta por los babilonios y parece haber sobrevivido hasta la destrucción del templo bajo Tito el 70 d.C. (Josefo, *Ant.* XX. 9, 7). Cuando Juan escribía estas líneas, el pórtico, naturalmente, ya no existía.

24. Le rodearon (ekuklōsan auton). Aoristo de indicativo en voz activa de *kukloō*, viejo verbo proveniente de *kuklos* (ciclo, círculo). Véase Hechos 14:20 para el círculo de discípulos alrededor de Pablo cuando lo apedrearón. Evidentemente estos judíos hostiles guardaban el recuerdo de la punzante reprensión que Jesús les había hecho aquí la última vez que había estado, particularmente la alegoría del Buen Pastor (10:1–19), en la que los describió de una manera tan precisa. ¿Hasta cuándo nos vas a tener en vilo? (*heōs pote tēn psuchēn hēmōn aireis*). Literalmente: «¿Hasta cuándo nos levantas el alma?» Pero, ¿qué es lo que quieren significar con esta metáfora? *Airō* es cosa bien común para referirse a levantar los ojos (Jn. 11:41), la voz (Lc. 17:13), y en los Salmos 25:1; 86:4, LXX (Josefo, *Ant.* III, ii. 3) tenemos «levantar el alma». Nos queda el contexto para determinar el sentido preciso. Está claro que los judíos pretenden implicar duda y suspense. La siguiente declaración lo deja claro. *Si tú eres el Cristo* (*ei su ei ho Christos*). Condición de la primera clase supuesta como cierta por mor del argumento. *Dínoslo abiertamente* (*eipon hēmin parrēsiai*). Conclusión con *eipon* en lugar del usual *eipe* como si fuera el primer aoristo de imperativo en voz activa como *luson*. El acento está en *abiertamente* (*parrēsiai*), adverbio, como en 7:13, 26, que tienen que ver. Es decir «Soy el Cristo» con toda llaneza. Véanse 11:14; 16:29 para el mismo uso de *parrēsiai*. La petición parecía, así, de entrada, muy justa. Se la habían hecho antes, en la ocasión de la fiesta de los tabernáculos (8:25). Jesús rehusó emplear la palabra *Christos* (Mesías) tanto entonces como ahora debido al sentido político que este término tenía en las mentes de ellos. El populacho de Galilea había intentado en una ocasión hacerlo rey en oposición a Pilato (Jn. 6:14ss.). Cuando Jesús confiesa bajo juramento ante Caifás que Él es el Cristo, el Hijo de Dios (Mr. 14:61ss. = Mt. 26:63s.), el Sanedrín vota en el acto su culpabilidad de blasfemia, y lo hace comparecer a renglón seguido ante Pilato con la acusación de que pretende ser rey como rival de César. Jesús conocía demasiado bien las mentes de ellos para que le pudieran atrapar en su lazo.

25. Os lo he dicho, y no creéis (eipon humin kai ou pisteuete). Era inútil decirles nada más. En 7:14 hasta 10:18 Jesús les había mostrado que Él era el Hijo del Padre, como había afirmado anteriormente (5:17–47), pero de nada sirvió, excepto para excitar más la animadversión que sentían contra Él. *Ellas dan testimonio de mí* (*tauta marturei peri emou*). Sus obras confirman sus palabras, como lo había mostrado antes (5:36). No se creen ni sus palabras ni sus obras.

26. Porque no sois de mis ovejas (hoti ek tōn probatōn mou). Éste había sido el punto principal en la alegoría del Buen Pastor. De hecho, ellos eran hijos del diablo en espíritu y en conducta (8:43), por piosos clérigos que pareciesen; verdaderos lobos en pieles de ovejas (Mt. 7:15).

27. Mis ovejas (ta probata ta ema). Como contraste con vosotros no sienten dudas ni están en vilo. Ellas conocen mi voz y me siguen. Repetición de la idea en 10:4, 14.

28. Y yo les doy vida eterna (kágo didōmi autois zōēn aiōnion). Éste es el don de Jesús ahora a sus ovejas, tal como se afirma en 6:27, 40 (cf. 1 Jn. 2:25; 5:11). *Y no perecerán jamás* (*kai ou mē apolōntai*). Doble negación enfática con segundo aoristo de subjuntivo medio (intransitivo) de *apollumi*, destruir. Las ovejas pueden sentirse seguras (3:16; 6:39; 17:12; 18:9). *Ni nadie las arrebatará de mi mano* (*kai ouch harpasei tis auta ek tēs cheiros mou*). Jesús había prometido esta seguridad en Galilea (6:37, 39). Ningún lobo, ningún ladrón, ningún salteador, ningún asalariado, ningún demonio, ni siquiera el mismo diablo, pueden arrebatar a las ovejas de mi mano. Cf. Colosenses 3:3 (vuestra vida está escondida con Cristo en Dios).

29. Que (hos). Quien. Si *ho* (que) es correcto, tenemos que tomar *ho patrēr* como nominativo absoluto o independiente: «En cuanto a mi Padre». *Es mayor que todos* (*pañtōn meizōn estin*). Si leemos *hos*. Pero Alef, B, L, W leen *ho*, y A, B, Q tienen *meizon*. El neutro parece correcto (Westcott y Hort). Pero, ¿lo es? Si es así, el significado es: «En cuanto a mi Padre, lo que Él me ha dado es más grande que todo». Pero el contexto demanda *hos ... meizōn* con *ho patrēr* como el sujeto de *estin*. La grandeza del Padre, no del rebaño, es la base de la seguridad del rebaño. De ahí la conclusión de que «nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre».

30. Uno (hen). Neutro, no masculino (*heis*). No una persona (cf. *heis* en Gá. 3:28), sino una esencia o naturaleza. Mediante el plural *sumus* (personas separadas) queda refutado Sabelio, y con *unum* Arrio. Así lo argumenta correctamente Bengel, aunque Jesús no hace aquí referencia, naturalmente, a Sabelio ni a Arrio. Los fariseos habían acusado a Jesús de hacerse a sí mismo igual a Dios como su propio y peculiar Padre (Jn. 5:18). Entonces Jesús lo admitió y pasó a demostrar sus razones para esta declaración (5:19–30). Ahora lo declara claramente en este gran dicho repetido posteriormente (17:11, 21). Nótese *hen* empleado en 1 Corintios 3:3 de la unidad en obra del que planta y del que riega, y en 17:11, 23 de la esperada unidad de los discípulos de Cristo. Esta tersa afirmación es la culminación de las reivindicaciones de Cristo acerca de la relación que hay entre el Padre y Él mismo (el Hijo). Agitan a los fariseos hasta una cólera incontable.

31. Volvieron a tomar piedras (ebastasan palin lithous). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *bastazō*, viejo verbo recoger, acarrear (Jn. 12:6), portar (Gá. 6:5). El término *palin* se refiere a Juan 8:59, donde se empleaba *ēran*. También quisieron darle muerte cuando se hizo igual a Dios en 5:18. Quizá aquí *ebastasan* signifique «fueron a cierta distancia a buscar piedras». *Para apedrearle* (*hina lithasōsin auton*). Cláusula final con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *lithazō*, verbo tardío (Aristóteles, Polibio) de *lithos* (piedra, pequeña, Mt. 4:6, o grande, Mt. 28:2), en Juan 10:31–33; 11:8; Hechos 5:26; 14:19; 2 Corintios 11:25; Hebreos 11:37, pero no en los Sinópticos. Significa apedrear con piedras, abrumar con piedras.

32. De mi Padre (ek tou patros). Procediendo del Padre, como en 6:65 y 16:28 (cf. 7:17; 8:42, 47), en lugar de *para* como en 1:14; 6:46; 7:29; 17:7. ¿Por cuál de ellas (*dia poion autōn ergon*)? Literalmente: «Por qué clase de obra de ellas» (con referencia a las «muchas buenas obras», *polla erga kala*). Jesús había hecho nobles y hermosas obras en Jerusalén, como la curación del paralítico (capítulo 5) y del ciego (capítulo 9). *Poion* es un pronombre interrogativo cualitativo señalando a *kala* (bueno). *Me vais a apedrear* (*lithazete*). Presente de indicativo en voz activa, conativo, «tratáis de apedrearne». Tenían las piedras en sus manos, ya extendidas hacia atrás para arrojárselas, una actitud amenazante.

33. No te queremos apedrear por ninguna buena obra (peri kalou ergou ou lithazomen). «Acerca de una buena acción no te estamos apedreando.» Una llana negativa de que la curación del ciego en [p 238] sábado los llevara a este intento (8:59) a pesar de los hechos. *Sino por blasfemia* (V.M.) (*alla peri blasphēmias*). Véase Hechos 26:7, donde se emplea también *peri* con el genitivo con *egkaloumai* para la acusación en contra de Pablo. Éste es el único ejemplo en Juan de la palabra *blasphēmia* (cf. Mt. 12:31). *Porque tú, siendo hombre, te haces Dios a ti mismo* (*kai hoti su anthrōpos ōn poieis seauton theon*). En 5:18 hacen la acusación de una manera más precisa: «Llamaba a Dios su propio Padre, haciéndose a sí mismo igual a Dios». Esto es, se hacía a sí mismo el Hijo de

Dios. Esto lo hacía sin duda alguna. Pero ¿era blasfemia? Sólo si no era el Hijo de Dios. La pena por blasfemia era la muerte por apedreamiento (Lv. 24:16; 1 R. 21:10, 13).

34. ¿No está escrito? (ouk estin gegrammenon;). Perfecto perifrástico de indicativo en voz pasiva de *graphō* (como en 2:17) en lugar del usual *gegraptai*. «¿No se mantiene escrito?» En vuestra ley (en *tōi nomōi humōn*). De Salmos 82:6. El término *nomos* (ley) se aplica aquí a todo el A.T. como en 12:34; 15:25; Romanos 3:19; 1 Corintios 14:21. Alef, D, Siríaco Sináitico omiten *humōn*, pero innecesariamente. Ya tenemos este uso de parte de Jesús en 8:17. Se presentaban como los especiales custodios del A.T. Yo dije (*hoti egō eipa*). *Hoti* recitativo antes de una cita directa, como nuestras comillas. *Eipa* es un tardío aoristo segundo de indicativo con -a en lugar de -on. *Dioses sois (theoi este)*. Otra cita directa después de *eipa* pero sin *hoti*. Los jueces de Israel abusaban de su cargo, y Dios es presentado en el Salmo 82:6 llamándolos «dioses» (*theoi, elohim*) porque eran representantes de Dios. Véase el mismo uso de *elohim* en Éxodo 21:6; 22:9, 28. Jesús se enfrenta a los rabinos sobre el propio terreno de ellos de una forma totalmente judaica.

35. Si llamé dioses a aquellos (ei ekeinous eipen theous). Condición de la primera clase, supuesta cierta. La conclusión (versículo 36) es *humeis legete*; (¿Vosotros decís?) Como judíos (y rabinos) se ven imposibilitados de acusar a Jesús de blasfemia debido a este uso en el A.T. Es un argumento totalmente *ad hominem*. Desde luego, en el Salmo 82:6 es un empleo inferior del término *theos*, pero Jesús no se había llamado a sí mismo «Hijo de Yahweh», sino «*huios theou*», que sólo puede significar «Hijo de *Elohim*». No debe argumentarse por ello, como lo hacen algunos modernamente, que Jesús niega su propia deidad. Nada de esto. Simplemente les cierra las bocas a los rabinos acerca de la acusación de blasfemia, y lo hace con eficacia. La oración es bastante compleja, pero puede ser aclarada. A quienes vino la palabra de Dios (*pros hous ho logos tou theou egeneto*). El relativo señala a *ekainous*; estos jueces no tenían otro derecho al término *theoi (elohim)*. Y la Escritura no puede ser quebrantada (*kai ou dunatai luthēnai hē graphē*). Un paréntesis que presenta a las claras lo adecuado del alegato, que los fariseos tenían que aceptar. *Luthēnai* es primer aoristo de infinitivo en voz pasiva de *luō*, desatar, romper.

36. ¿Al que el Padre santificó y envió al mundo? (hon ho patēr hēgiasen kai apesteilen eis ton kosmon;). Otra cláusula relativa con el antecedente (*touton* sería, objeto de *legete*) sin expresar. Cada palabra cuenta mucho aquí, en contraste con el mero término jueces de Salmos 82:6. *Tú blasfemas (hoti blasphēmeis)*. Otra vez recitativo *hoti* antes de la cita directa. *Porque dije (hoti eipon)*. Uso causal de *hoti* y forma regular *eipon* (cf. *eipa* en el versículo 34). *Hijo de Dios soy (huios tou theou eimi)*. Otra vez cita directa después de *eipon*. Esto lo había implicado Jesús mucho antes como en 2:16 (mi Padre) y lo había dicho en 5:18–30 (el Padre, el Hijo), en 9:35 en algunos MSS., y virtualmente en 10:30. Harán esta acusación contra Jesús ante Pilato (19:7). Jesús no emplea el artículo aquí con *huios*, quizá (Westcott) fijando la atención en el carácter de Hijo más que en la persona, como en Hebreos 1:2. No hay respuesta a esta pregunta con sus argumentos.

37. Si no hago (ei ou poiō). Condición de la primera clase, supuesta cierta, con la negación *ou*, no *ei mē* = a no ser. *No me creáis (mē pisteuēte moi)*. Prohibición con *mē* y el presente de imperativo en voz activa. Bien «dejad de creer en mí», o bien «no tengáis el hábito de creer en mí». Jesús presenta su alegato sobre el hecho de estar haciendo las obras «de mi Padre» (*ton patros mou*), repitiendo sus reivindicaciones de filiación y deidad.

38. Mas si las hago (ei de poiō). Otra vez condición de la primera clase, supuesta cierta, pero con los resultados opuestos. *Aunque no me creáis a mí (kán emoi mē pisteuēte)*. Ahora condición de la tercera clase, indeterminada (pero con perspectivas de determinación): «Incluso si persistís (presente de subjuntivo en voz activa de *pisteuō*) en no creerme». *Creed a las obras (tois ergois pisteuēte)*. Estos se levantan irrefutables. Las demandas, el carácter, las palabras y obras de Jesús retan al mundo tanto hoy como entonces. *Para que conozcáis y creáis (hina gnōte kai pisteuēte)*. Así la Reina-Valera y V.M. siguiendo el Textus Receptus. Pero el peso de la evidencia textual favorece la lectura *hina gnōte kai ginōskēte* (BAS: «para que sepáis y entendáis»). Es una cláusula de propósito con *hina* y el mismo verbo *ginōskō* repetido en distintos tiempos (primero *gnōte*, el segundo aoristo ingresivo de subjuntivo en voz activa, que podáis venir a conocer; luego el presente de subjuntivo en voz activa, «que sigáis sabiendo»). El más profundo deseo de Cristo acerca de sus enemigos que están en pie con piedras en las manos, listos para lanzárselas. *Que el Padre está en mí, y yo en el Padre (hoti en emoi ho patēr kágō en tōi patri)*. Así repite claramente su declaración de unidad con el Padre como su Hijo, a la verdadera deidad. Era un deseo irrealizable que aquéllos lo creyeran.

39. Procuraron otra vez prenderle (zētoun auton palin piazai). Imperfecto en voz activa: «Persistían en intentar echarle mano (aoristo ingresivo activo de infinitivo de *piazō*, para lo cual véase 7:30) tal como lo habían intentado hacer una y otra vez (7:1, 30, 44; 8:20), pero en vano». Abandonaron el intento de apedrearlo. *De su mano (ek tēs cheiros autōn)*. Amedrentados, pero aún encolerizados, las piedras cayeron al suelo, y Jesús salió de en medio de ellos.

40. De nuevo (palin). Referencia a 1:28 (Betania allende del Jordán). *Palin* no significa que la otra visita fuera reciente. *Primero (to prōton)*. Acusativo adverbial (extensión de tiempo). El mismo giro idiomático que en 12:16; 19:39. Aquí se emplea el mismo lenguaje que en 1:28 con la mera adición de *to prōton* (*hopou ēn Iōannēs baptizōn*, «donde Juan estaba bautizando»). Y se quedó allí (*kai emenen ekei*). Imperfecto (continuado) en voz activa *menō*, aunque algunos MSS. tienen el aoristo constativo activo *emeinen*. Probablemente desde aquí Jesús prosiguió la primera parte del posterior ministerio pereano (Lc. 13:22–16:10) antes de la visita a Betania para la resurrección de Lázaro (Jn. 11:1–44).

41. Y muchos acudieron a Él (polloī ēlthon pros auton). Jesús estaba ocupado aquí, y en una atmósfera más amistosa que la de Jerusalén. Las multitudes recordaban que Juan no había obrado señales, aunque Jesús sí hizo muchas aquí (Mt. 19:2). Las multitudes siguen con la impresión que les había dejado el testimonio del Bautista acerca de Cristo como «verdad» (*alēthē*). Aquí había terreno preparado para Cristo.

42. Y muchos creyeron en Él allí (polloī episteusan eis auton ekei). Véanse 1:12; 2:11 para el mismo giro. Notable testimonio de la descripción que Juan había dejado del Mesías. Cuando Jesús llegó reconocieron el testimonio original. Véase Juan 1:29–34. ¿Qué respecto a nuestros sermones acerca de Jesús, si Él fuera a caminar en forma visible por el pasillo central de nuestras iglesias, conforme al sueño de A. J. Gordon?

CAPÍTULO 11

1. Estaba ... enfermo (ēn asthenōn). Imperfecto perifrástico activo de *astheneō*, viejo verbo (de *asthenēs*; a, privativo, y *sthenos*, fuerza). *Lázaro (Lazaros)*. Véase Lucas 16:20 para el nombre de otro hombre en aquella parábola, una forma abreviada de Eleazar, su único otro uso en el Nuevo Testamento, pero que se halla en Josefo y en los escritos rabínicos. No hay relación alguna entre este Lázaro y el de la parábola. *De Betania (apo Bēthánias)*. Uso de *apo* como en 1:44 de Felipe de Betsaida y en 1:45 de José de Nazaret. Esta Betania se encuentra a unos tres kilómetros (11:18) al este de Jerusalén en la ladera sudoriental del monte de los Olivos, y hoy día tiene el nombre de El Azariyeh, por el nombre de Lázaro. Aparentemente, Jesús se encuentra aquí en la otra Betania, allende del Jordán (10:40). Es dudoso si se hace aquí una distinción por medio de *apo* y *ek* entre Betania como la residencia y algún otro pueblo (*ek tēs kōmēs*) como lugar de nacimiento de Lázaro y de las hermanas. *De María y de Marta (Marias kai Marthas)*. Nótese *Marthas*, no *Marthēs* para el genitivo. En otras partes (Jn. 11:19; Lc. 10:38) Marta aparece en primer lugar como la ama y anfitriona. Las dos hermanas son nombradas para dar una adicional identificación de Lázaro. Marta era aparentemente la hermana mayor (11:5, 19; Lc. 10:38ss.). «La identificación de María (de Betania) con María Magdalena es una mera conjetura que carece del apoyo de ningún tipo de evidencia directa, y opuesta al tenor general de los Evangelios» (Westcott).

2. Era aquella María que ungió al Señor con ungüento, y enjugó sus pies con sus cabellos (V.M.) (*ên de Mariam hê aleipsasa ton kurion muröi kai ekmaxasa tous podas autou tais thrixin autês*). Esta descripción se añade para poner más en claro quién es la María «cuyo hermano Lázaro estaba enfermo» (*hês ho adelphos Lazaros [p 239] êsthenei*). Hay una evidente alusión proléptica al incidente descrito por Juan en 12:1–8, justo después del capítulo 11. Al mirar Juan retrospectivamente desde el final de aquel siglo, todo aquello estaba ya detrás de él, aunque la unción (*he aleipsasa*, primer participio aoristo articular activo de *aleiphô*, viejo verbo, para lo que véase Mr. 6:13) tuvo lugar después de los acontecimientos en el capítulo 11. El participio aoristo es atemporal, y meramente describe el acto puntual. El mismo comentario se aplica a *ekmaxasa*, viejo verbo *ekmassô*, fregar fuera o aparte (Is. 12:3; 13:5; Lc. 7:38, 44). Nótese la forma aramea *Mariam*, como es usual en Juan, pero *Marias* en el versículo 1. Cuando Juan escribió, era ya como Jesús lo había preanunciado (Mt. 26:13), porque la fama de María de Betania reposaba en el incidente de la unción de Jesús. El esfuerzo de identificar a María de Betania con María Magdalena y luego a ambas como la misma que la pecadora de Lucas 7:36–50 es gratuito, y a mi modo de ver grotesco y cruel para la memoria de María de Betania y de María Magdalena. Bernard puede ser presentado como botón de muestra: «Es inevitable la conclusión de que Juan (o su editor) consideraba a María de Betania como la misma persona descrita por Lucas como *hamartôlos*». Esta crítica y artística herejía ya ha sido considerada en el Evangelio de Lucas. Baste aquí con decir que Lucas introduce a María Magdalena como una persona totalmente diferente en 8:2, y que los detalles de Lucas 7:36–50 y Juan 12:1–8 sólo tienen semejanzas superficiales y serías desemejanzas. Juan no está aquí aludiendo al registro de Lucas, sino preparando el suyo en el capítulo 12. ¿Qué posible dificultad puede haber en que dos mujeres diferentes bajo circunstancias enteramente distintas hagan una acción similar con propósitos totalmente diversos?

3. Enviaron ... para decir (apesteilan legousai). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *apostellô* y participio presente activo. El mensaje fue entregado fielmente. *Amas (phileis)*. *Phileô* significa amar como amigo (véase *philos* en el versículo 11), y así cálidamente, en tanto que *agapaô* (relacionado con *agamai*, admirar, y *agathos*, bueno) significa alta estima. Aquí se emplean ambos términos del amor de Jesús por Lázaro (*êgapa* en el v. 5). Ambos aparecen del amor del Padre por el Hijo (*agapâi* en 3:35, *philei* en 5:20). Por ello la distinción no siempre se observa.

4. Oyéndolo (akousas). El mensajero transmitió el mensaje de las hermanas. La réplica de Jesús es para él y los apóstoles. *No es para muerte (ouk estin pros thanaton)*. La muerte es el resultado final, permanecer muerto. Lázaro murió, pero no para quedar muerto. Véase *hamartia pros thanaton* en 1 Juan 5:16, «pecado de muerte» (muerte final). *Sino para la gloria de Dios (all' huper tês doxês tou theou)*. En pro de la gloria de Dios, como lo muestra la secuela. Cf. 9:3 acerca del ciego de nacimiento. La muerte de Lázaro ilustrará la gloria de Dios. En un humilde sentido los que sufren la pérdida de los seres queridos tienen derecho a un cierto consuelo en base a este extremo expresado por Jesús acerca de Lázaro. De una forma suprema es cierto de la muerte de Cristo, que Él mismo llama la glorificación de Él mismo y de Dios (13:31). En 7:39 Juan había ya empleado *doxazô* de la muerte de Cristo. *Para que el Hijo de Dios sea glorificado por medio de ella (hina doxasthêi ho huios tou theou di' autês)*. Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *doxazô*. Aquí Jesús se llama a sí mismo «el Hijo de Dios». En 8:54 Jesús había dicho: «Mi Padre es el que me glorifica». La resurrección de Lázaro de la tumba dará gloria al Hijo de Dios. Véase 17:1 para esta idea en la oración de Cristo. La resurrección de Lázaro asimismo pondrá sobre la palestra la cuestión de su propia muerte y todo esto involucra la glorificación del Padre (7:39; 12:16; 13:31; 14:13). La muerte de Lázaro enfrenta a Jesús cara a cara con su propia muerte.

5. Y amaba Jesús (êgapa de). Imperfecto en voz activa de *agapaô*, describiendo el continuado amor de Jesús para con esta noble familia en la que se había encontrado tan frecuentemente como en su propio hogar (Lc. 10:38–42; Jn. 12:1–8). Las hermanas esperaban que Él fuera en el acto y sanara a Lázaro.

6. Que estaba enfermo (hoti asthenei). Presente de indicativo en voz activa retenido en discurso indirecto después de un tiempo secundario (*êkousen*). *Dos días (duo hēmeras)*. Acusativo de extensión de tiempo. *En el lugar donde estaba (epeita meta touto)*. *Epeita* (sólo aquí en Juan) significa a partir de entonces (Lc. 16:7), y ello queda más claro por la adición de *meta touto* (cf. 2:12; 11:11), significando después del transcurso de dos días. *Vamos a Judea otra vez (Agōmen eis tēn loudaïan palin)*. Subjuntivo volitivo (hortatorio) de *agō* (uso intransitivo como en los versículos 11, 16). Acababan de sustraerse a la cólera de los judíos en Jerusalén (10:39) viniendo a este refugio de Betania allende del Jordán (10:40).

8. Ahora procuraban ... apedrearle (nun ezētoun se lithasai). Imperfecto conativo de *zēteô* con referencia al acontecimiento narrado en 10:39 con estas mismas palabras. ¿Y otra vez vas allá? (*kai palin hupageis ekei*). Presente activo, uso intransitivo, del compuesto *hupagō*, retirarse (6:21; 8:21) de este retiro seguro (Vincent). Parecía una locura suicida volver allá ahora.

9. Del día (tês hēmeras). Genitivo de tiempo, dentro del día, el día de doce horas en contraste con la noche. Las palabras de Jesús aquí lustran lo que había dicho en 9:4. No es un fatalismo ciego lo que Jesús proclama, sino lo opuesto a la cobardía. Él tiene la plena confianza en el propósito del Padre acerca de su «hora» que no ha llegado aún. Jesús tiene valor para afrontar a sus enemigos otra vez a fin de hacer la voluntad del Padre acerca de Lázaro. *El que anda de día (ean tis peripatêi en tēi hēmerâi)*. Condición de la tercera clase, un caso concebido, y se aplica a Jesús, que camina bajo la plena luz del mediodía. Véase 8:12 para el contraste entre caminar en la noche y en la oscuridad. *No tropieza (ou proskoptei)*. No corta (o golpea) en contra de este o aquel obstáculo, porque puede ver. *Koptô* es cortar, y *pros*, contra.

10. Pero el que anda de noche (ean de tis peripatêi en tēi nukti). Otra vez condición de tercera clase. Es una tiniebla espiritual la que Jesús nos presenta aquí, pero el resultado es el mismo. Véase la misma imagen en 12:35 (1 Jn. 2:11). Los antiguos tenían una iluminación muy pobre por la noche, como también nosotros antes que Edison nos diera las luces eléctricas. Los peatones solían llevar pequeñas lámparas atadas a los pies para alumbrar el camino. *En él (en autoi)*. Tiniebla espiritual, la peor de todas (cf. Mt. 6:23; Jn. 8:12). El hombre tiene capacidad para la luz, pero no es fuente de luz. «Por la aplicación de este principio, el cristianismo queda distinguido del neoplatonismo» (Westcott).

11. Se ha quedado dormido (kekoimētai). Perfecto pasivo de indicativo de *koimaô*, viejo verbo poner a dormir. Común como metáfora para la muerte como nuestro término cementerio. *Voy (poreuomai)*. Uso futurista del tiempo presente como en 14:2. *Para despertarle (hina exupnisô auton)*. Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *exupnizô*, un compuesto tardío (*ex*, *hupnos*, sueño) en lugar del más antiguo *aphupnizô*, aquí sólo en el Nuevo Testamento. Véase Job 14:12, donde aparece también junto con *koimaomai*.

12. Sanará (sōthēsetai). Futuro de indicativo en voz pasiva de *sōzô* empleado en su original de estar mejor o de mejorar (sano y salvo). Conclusión de la condición de la primera clase (*ei kekoimētai*).

13. Se había referido (eirêkei). Pretérito perfecto de *eipon* (*erô*). Los discípulos habían malentendido la metáfora de Cristo por la muerte. *Que hablaba (hoti legei)*. Presente de indicativo en voz activa retenido en discurso indirecto después del tiempo secundario (*edoxan*). *Del reposar del sueño (peri tês koimēsêôs tou hupou)*. El único empleo de *koimēsîs* (de *koimaô*) en el N.T., pero se empleaba asimismo de la muerte (*Sirac* 46:19). *Hupnou* (en sueño) es genitivo objetivo de *hupnos* (sueño, Mt. 1:24).

14. Abiertamente (parrēsiai). Adverbio (véase 7:4), sin metáfora como en 16:29. *Ha muerto (apethanen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa, «murió».

15. Por vosotros (di' humas). Para que puedan dar testimonio de su resurrección de la tumba. *De no haber estado allí (hoti ouk ěměn ekei).* Imperfecto en voz media ěměn del griego posterior en lugar del usual presente retenido como en el versículo 13. *Para que creáis (hina pisteusěte).* Cláusula de propósito con *hina* y el aoristo ingresivo de subjuntivo en voz activa, «que podáis venir a creer» (más que ahora). Véase el mismo uso del aoristo ingresivo en *episteusan* (2:11), donde los discípulos ganaban en creencia. *Pero vayamos hasta él (alla agěmen pros auton).* Subjuntivo volitivo, repitiendo la propuesta del versículo 7. Él está muerto, pero no importa, mucho más vayamos a él.

16. Dídimo (Dídumos). La palabra significa mellizo. Es evidente que Tomás tenía un hermano o hermana mellizos. Aplicado otras dos veces a Tomás (20:24; 21:2). La palabra aramea para Tomás significa Mellizo, y Dídimo es simplemente el equivalente griego de Tomás. Puede que aun en los círculos griegos fuera conocido como Dídimo. *A sus condiscípulos (tois sunmathětais).* Caso dativo y uso del artículo como adjetivo posesivo, «sus». La única vez que se emplea *sunmathětes* en el Nuevo Testamento, una palabra infrecuente (en Platón). *También nosotros (kai hěmeis).* Lo mismo que Jesús, ya que estaba decidido a ir. **[p 240]** *Para que muramos con Él (hina apothaněmen met' autou).* Cláusula de propósito con *hina* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *apothněskō*. Morir con Jesús, quiere decir Tomás. Lázaro está ya muerto, y matarán a Jesús (versículo 8). Una valentía ciertamente pesimista.

17. Halló (heuren). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *heuriskō*. *Que hacía cuatro días que ... estaba en el sepulcro (auton tessaras ědě hěmeras echonta).* Literalmente, «a él [objeto acusativo de *heuren*] habiendo estado ya cuatro días en la tumba». Véase 5:5 para el mismo giro idiomático (*etě echěn*) para la expresión de tiempo (teniendo 38 años). Según la costumbre judía el muerto era sepultado el mismo día de la muerte (Hch. 6:6, 10).

18. Como a quince estadios (hěs apo stadiěn dekapente). El giro idiomático de *apo* con el ablativo de distancia es como el latín *a millibus passum duobus* (César, *La Guerra de las Galias* ii. 7), pero esto (*pro* también, Jn. 12:1) aparece ya en el dórico y con frecuencia en el Koiné (Moulton, *Proleg.*, pág. 101; Robertson, *Grammar*, pág. 110). Véase de nuevo en 21:8; Apocalipsis 14:20.

19. Habían venido (elěluthěsan). Pretérito perfecto de *erchomai*. Estos judíos probablemente no tenían hostilidad contra Jesús. Había siete días de solemne duelo (1 S. 31:13). La presencia de tantos indica la importancia de la familia. *A Marta y a María (pros těn Marthan kai Mariam).* Texto correcto, no el del Textus Receptus *pros tas perĭ Marthan kai Mariam* (a las mujeres alrededor de Marta y María). *Para consolarlas (hina paramuthěsěntai).* Cláusula de propósito con *hina* y primer aoristo de subjuntivo en voz media de *paramutheomai*, un viejo verbo (*para*, al lado; *muthos*, palabra), poner una palabra al lado, ofrecer consolación. Vuelve a aparecer en el versículo 31. Ver 1 Tesalonicenses 2:11; 5:14. Véase Job 2:13 para estas visitas de consolación, a menudo bien deplorables, aunque bienintencionadas.

20. Que Jesús venía (hoti lěsous erchetai). Presente de indicativo en voz media retenido en discurso indirecto después del tiempo secundario *ěkousen* (primer aoristo en voz activa). *Salió a su encuentro (hupěntěsen autěi).* Primer aoristo (ingresivo) de indicativo en voz activa de *hupantaō*, viejo verbo compuesto, ir al encuentro (Mt. 8:28), con el caso instrumental asociativo *autěi*. *Mientras María se quedaba sentada en casa (Mariam de en těi oikěi ekathezeto).* Imperfecto en voz media de *kathēzomai*, el viejo verbo sentarse, una gráfica imagen de María. Tanto Marta como María actúan como son, tanto aquí como en Lucas 10:38–42.

21. Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto (Kurie, ei ěs hěde an apethanen ho adelphos mou). Condición de la segunda clase con *ei* y el tiempo imperfecto *ěs* (no aoristo de *eimi*, ser) en la condición y *an* con el segundo aoristo de indicativo en voz activa de *apothněskō*. María (v. 32) usa estas palabras idénticas ante Jesús. Es evidente que se lo habían dicho la una a la otra, anhelantemente, si no con un cierto reproche por su tardanza. Pero emplearon *ěs*, no *ělthes* o *egenou*. Pero la ocupada y práctica Marta va a lo concreto.

22. Mas también sé ahora (kai nun oida). Más bien «También ahora sé». *Alla* (mas, pero) del Textus Receptus no es genuino aquí. *Todo lo que pidas a Dios (hosa an aitěsei ton theon).* Relativo indefinido (*hosa*, tantas cosas como) con *an* y el primer aoristo en voz media (media indirecta, tú mismo pidiendo) de subjuntivo de *aitěō*. Marta emplea *aitěō* (palabra usual para denotar oración de hombres a Dios) en lugar de *erětaō* (palabra usual de Jesús orando al Padre), pero en 16:23 tenemos *erětaō* empleado de oración a Jesús y *aitěō* de oración a Dios. La distinción no debe ser apremiada. «Todas las cosas que le pidas a Dios.» *Dios te lo dará (děsei soi ho theos).* Repetición de *ho theos* para énfasis. Marta sigue teniendo una valerosa fe en el poder de Dios por medio de Jesús, y Jesús, en el versículo 41, dice prácticamente lo que ella ha dicho aquí.

23. Tu hermano resucitará (anastěsetai ho adelphos sou). Futuro en voz media (intransitivo) de *anistěmi*. Estas palabras prometen a Marta lo que ella ha pedido, si Jesús significa esto.

24. En la resurrección, en el último día (en těi anastasei en těi eschatěi hěmerai). ¿Era sólo esto lo que Jesús le había dicho? Ella lo creía, naturalmente, y este consuelo se ofrece frecuentemente en caso de una muerte, pero esta idea no servía de consuelo a Marta, y no es lo que ella había insinuado en el versículo 22.

25. Yo soy la resurrección y la vida (Egě eimi hě anastasis kai hě zěě). Esta contestación es bien sorprendente. No se trata de meras doctrinas acerca de futuros acontecimientos, sino de realidades presentes en el mismo Jesús. «La Resurrección es una manifestación de la Vida: está involucrada en la Vida» (Westcott). Nótese el artículo tanto con *anastasis* como con *zěě*. Jesús había enseñado en frecuentes ocasiones la resurrección futura (6:39), pero aquí significa más que ello, como que Lázaro está ahora vivo. *Aunque haya muerto (kán apothaněi).* «Incluso si muere», condición (concesión) de la tercera clase con *kai ean* (*kán*) y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *apothněskō* (muerte física es lo que significa aquí). *Vivirá (zěsetai).* Futuro en voz media de *zaō* (vida espiritual, naturalmente).

26. No morirá eternamente (ou mě apothaněi eis ton aiěna). Intensa negación doble *ou mě* con el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *apothněskō* otra vez (pero esta vez con referencia a la muerte espiritual), «no morirá para siempre» (F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.) (muerte eterna). ¿Crees esto? (*pisteueis touto*?). Prueba repentina del conocimiento y de la fe de Marta, con todos los sutiles matices de pensamiento aquí involucrados.

27. Sí, Señor (Nai, kurie). Es probable que Marta no comprendiera todo lo que Jesús había dicho y significado, pero sí creía en la resurrección futura, en la vida eterna para los creyentes en Cristo, en el poder de Cristo para incluso resucitar a los muertos aquí y ahora. Ella tenía una fe heroica, y hace ahora su propia confesión de fe en unas palabras que sobrepasan a las de Pedro en Mateo 16:16, porque las hace con su hermano muerto ya cuatro días y con la esperanza de que Jesús lo vaya a resucitar ahora. *Yo he creído (Egě pepisteuka).* Perfecto de indicativo en voz activa de *pisteuō*. Ésta es mi fe firme y bien basada. Pedro usa el mismo tiempo verbal en 6:69. *Que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios (hoti su ei ho Christos ho huĭos tou theou).* El Mesías o el Cristo (1:41) iba a ser también «el Hijo de Dios», como el Bautista dijo que era Jesús (1:34), como Pedro confesó en Hermón en nombre de los apóstoles (Mt. 16:16), como Jesús reivindicó ser (Jn. 11:41) y confesó bajo juramento ante Caifás que lo era (Mt. 26:63ss.), y como Juan afirmó ser su propósito demostrar que lo era en su Evangelio (20:31). Pero nadie lo confesó bajo circunstancias tan adversas como Marta. *Que has venido al mundo (ho eis ton kosmon erchomenos).* Esta era la forma popular de expresar la expectativa del pueblo (6:14; Mt. 11:3). Jesús mismo se refirió a su venida al mundo (9:39; 16:28; 18:37).

28. Llamó a María (ephōnēsen Mariam). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *phōneō*. Fuera de la casa y aparte de la muchedumbre. *En secreto (lathraî)*. Viejo adverbio de *lathros (lanthanō)*. Para decirle las buenas nuevas. *El Maestro (ho didaskalos)*. Así gustaban de llamarle, y lo era (13:13). *Está aquí (parestin)*. «Está presente.» *Te llama (phōnei se)*. Esto hace levantar a María.

29. Ella (kai ekeinē). Empleo enfático del demostrativo *ekeinos*, como es frecuente en Juan. *Se levantó de prisa (ēgerthē)*. Primer aoristo (ingresivo) en voz pasiva de *egeirō* e intransitivo. Naturalmente de este modo en un repentino impulso de gozo. *Y vino a Él (kai ērcheto pros auton)*. Imperfecto en voz media, posiblemente incoativo, comenzó a dirigirse a Él, describiéndola magistralmente en su acción mientras va.

30. Jesús todavía no había entrado en la aldea (oupō de elēluthēi ho Iēsous eis tēn kōmēn). Paréntesis explicativo con pretérito perfecto como en el versículo 19. Marta se había entrevistado con Él mientras Él se aproximaba (v. 20), y lo dejó (fue, *apēlthen*, v. 28) apresurándose a llevar las nuevas a María. No sabemos por qué Jesús se quedó un tiempo donde se había encontrado con Marta. Westcott dice «como queriendo encontrarse con las hermanas lejos de la muchedumbre de dolientes».

31. La siguieron (ēkolouthēsan autēi). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *akolouthēō* con caso instrumental asociativo (*autēi*). Esta multitud de consoladores (*paramouthoumenoi*) tenían buenas intenciones, pero hicieron lo que no debían, porque María quería ver a Jesús a solas. La gente bienintencionada frecuentemente actúa de esta manera. El sigilo de Marta (versículo 28) no sirvió de nada. *Diciendo: Va al sepulcro (doxantes hoti hupagei eis to mnēmeion)*. Primer participio aoristo en voz activa de *dokeō*, justificando la conducta de ellos como debida a una errónea inferencia. Nótese la retención del tiempo presente *hupagei* en discurso indirecto después del tiempo secundario *ēkolouthēsan*. *A llorar allí (hina klausēi ekei)*. Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz aorista de *klaîō*, viejo verbo llorar. En ocasiones lamentarse o clamar en el estilo oriental de dolor, pero desde luego no esto aquí. En todo caso, este supuesto propósito de María debía ser una verdadera razón para que esta multitud *no* la acompañara.

[p 241] **32. Se arrojó a sus pies (epesen autou pros tous podas).** Segundo aoristo en voz activa de *piptō*, caer. Nótese la inusual posición de *autou*. Este impulsivo acto se corresponde con María. Dijo exactamente lo que Marta había dicho a Jesús (v. 21), pero no dijo más, sólo lloró (v. 33).

33. Jesús entonces, al verla llorando (Iēsous oun hōs eiden autēn klaiousan). Posición proléptica de «Jesús». Ella estaba llorando a los pies de Jesús, no ante el sepulcro. *Y a los judíos ... también llorando (kai tous Ioudaios klaiontas)*. El llanto de María era genuino, el de los judíos en parte formulario, en parte profesional, y probablemente un verdadero gemir, como puede significar el verbo *klaîō*. *Klaîō* va junto a *alalazō* en Marcos 5:38, y con *ololuzō* en Santiago 5:1, con *thorubēō* en Marcos 5:39, con *pentheō* en Marcos 16:10. Era una combinación incongruente. *Se conmovió en espíritu (RV) (enebrimēsato tōi pneumatī)*. RVR77: «Se estremeció interiormente». Primer aoristo de indicativo en voz media de *embrimaomai*, viejo verbo (de *en*, y *brimē*, fortaleza), bufar con ira, de un caballo. Se usa en la LXX (Dn. 11:30) para denotar un violento desagrado. En otros ejemplos de este término en el N.T. está presente el concepto de indignación (Mr. 1:43; 14:5; Mt. 9:30). Así, parece que lo mejor es tomarlo en este sentido aquí y en el versículo 38. La presencia de estos judíos, el dolor de María, el propio interés de Cristo, el problema de la resurrección de Lázaro, todo ello agitó el espíritu de Jesús (caso locativo *tōi pneumatī*). Pero ejerció el dominio propio. *Se conmovió (etaraxen heauton)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *tarassō*, viejo verbo denotando perturbar, agitar, con el pronombre reflexivo, «se agitó a sí mismo» (no en voz pasiva ni media). «Fue su simpatía con la hermana doliente en llanto y la muchedumbre condoliente lo que provocó esta profunda emoción» (Dods). Una cierta indignación ante el fuerte clamor sólo serviría para aumentar la agitación de Jesús.

34. ¿Dónde le habéis puesto? (Pou tetheikate auton;). Perfecto de indicativo en voz activa de *tithēmi*. Una simple pregunta pidiendo ser informado. La única otra semejante a ésta está en 6:6, donde se dice expresamente que Jesús sabía ya lo que iba a hacer. Lo mismo aquí, sólo que con cortesía preguntó dónde estaba el sepulcro de Lázaro. La gente le invita a acudir y ver, el mismo lenguaje que emplea Felipe con Natanael (1:46). Era una contestación natural y cortés, disponiéndose a mostrarle el camino a Jesús, aunque no tenían idea del propósito que llevaba.

35. Jesús lloró (edakrusen ho Iēsous). Primer aoristo ingresivo de indicativo en voz activa de *dakruō*, viejo verbo proveniente de *dakruo* o *dakruon*, una lágrima (Hch. 20:19), sólo aquí en el Nuevo Testamento. Nunca significa clamar, como *klaîō* en ocasiones. «Jesús rompió en llanto.» *Klaîō* se usa de Jesús en Lucas 19:41. Véase Hebreos 5:7, «con gran clamor y lágrimas» (*meta krougēs kai dakruōn*). Aparentemente, esto sucedió cuando Jesús comenzó a dirigirse al sepulcro (véase versículo 38). En cierto sentido, fue una liberación de la severa tensión en el versículo 33, pero principalmente fue una patente expresión de la simpatía humana de su corazón hacia María y Marta, compartiendo nuestras comunes debilidades (He. 4:15). Con frecuencia todo lo que podemos hacer es derramar lágrimas con un dolor demasiado hondo para ser expresado con palabras. Jesús comprendía y comprende. Éste es el versículo más corto de la Biblia, pero ninguno lleva tanto significado.

36. Amaba (ephilei). Como en el versículo 3, que se ha de ver. Imperfecto activo. Incluso los judíos pudieron ver cómo Jesús amaba a Lázaro.

37. ¿No podía éste ...? (ouk edunato houtos). Imperfecto en voz media de *dunamai*. No dicen *dunatai* (puede, presente de indicativo en voz media). Pero es evidente que la apertura de los ojos del ciego (capítulo 9) había dejado una permanente impresión entre algunos de estos judíos, porque aquello había tenido lugar tres meses antes. *Haber hecho que éste no muriese (V.M.) (poiēsai hina kai houtos mē apothanēi)*. Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *poieō* con *hina*, como el latín *facere ut* (uso subfinal, Robertson, *Grammar*, pág. 985), con el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa *apothanēi* y el negativo *mē*. Estos judíos comparten el punto de vista expresado por Marta (versículo 21) y María (versículo 32) de que Jesús podía haber impedido la muerte de Lázaro.

38. Profundamente conmovido otra vez (palin embrimōmenos en heautōi). Referencia directa al empleo de esta misma palabra (participio presente en voz media aquí) en el versículo 33, sólo con *en heautōi (en sí mismo)* en lugar de *tōi pneumatī* (en su espíritu), prácticamente la misma idea. La especulación acerca de su poder volvió a conmovirlo en lo más profundo de su naturaleza. *Vino al sepulcro (erchetai eis to mnēmeion)*. Un vívido presente histórico, literalmente «viene al sepulcro» (V.M.). *Una cueva (spēlaion)*. Vieja palabra (de *speos*, caverna). Cf. Mateo 21:13. *Puesta encima (epekeito ep' autōi)*. Imperfecto en voz media de *epikeimai*, viejo verbo denotando yacer sobre, como en 21:9, y en sentido figurado (1 Co. 9:16). Nótese la repetición de *epi* con el caso locativo. El uso de una cueva para sepultura era práctica común (Gn. 23:19). Bien el cuerpo era bajado a través de una apertura horizontal (difícilmente aquí), o bien en un sepulcro cortado en la pared rocosa de una ladera (si es así, *epi* puede significar «contra»). Las piedras se usaban para mantener a los animales salvajes apartados de los cuerpos.

39. Quitad la piedra (arate ton lithon). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *airō*. Esto podían hacerlo sin el ejercicio del poder divino de Cristo. Para ellos fue una orden asombrosa. *Hiede ya (ēdē ozei)*. Presente de indicativo en voz activa del viejo verbo, sólo aquí en el N.T. (cf. Éx. 8:14). Significa desprender olor, bueno o malo. *Porque es de cuatro días (tetartaios gar estin)*. Literalmente, «porque es de cuarto». Es un viejo número ordinal derivado de *tetartos* (cuarto). Herodoto (ii. 89) tiene *tetartaios genesthai* de uno cuatro días muerto, como aquí. Esta palabra sólo se encuentra aquí en el Nuevo Testamento. El mismo giro idiomático aparece en Hechos 28:13 con *deuteraioi* (hombres del segundo día). Lightfoot (*Hor. Hebr.*) cita una tradición judía (*Beresh. Rabba*) acerca de que el alma sobrevuela alrededor de la tumba durante tres días esperando volver al cuerpo, pero que al cuarto día se va. Pero no hay aquí sugerencia alguna de que Marta sostuviera esta opinión. Su protesta es muy natural, a pesar de la intensa fe manifestada en los versículos 22 a 27.

40. ¿No te he dicho? (ouk eipon soi). Jesús le recuerda su promesa de resucitar a Lázaro (vv. 25ss.). *Que si crees (hoti ean pisteusēs).* Discurso indirecto con *ean* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa (condición de la tercera clase) retenido tras el tiempo secundario *eipon*. No había dicho esta misma frase, *ean pisteusēs*, a Marta, pero sí le dijo: *Pisteueis touto; (¿Crees esto?)* Quería probar a Marta en cuanto a la fe que ella ya había insinuado acerca de esto mismo (versículo 22). Jesús había hablado también del aumento de la fe por parte de los discípulos (versículo 15). *Verás la gloria de Dios (opsēi tēn doxan tou theou).* Futuro de indicativo en voz media del viejo verbo defectivo *horaō* retenido en la conclusión de esta condición en discurso indirecto. Jesús se refiere a la gloria de Dios, como se ve en la resurrección de Lázaro, como ya lo había dicho a los discípulos (versículo 4) y como quería que Marta entendiera (versículo 25) y puede de hecho haberle dicho explícitamente (el registro de la conversación está evidentemente abreviado). De ahí que la dificultad de Bernard en ver cómo Marta podía comprender las palabras de Jesús acerca de la resurrección de Lázaro en este momento parece fantasiosa y extremada.

41. Quitaron, pues, la piedra (ēran oun ton lithon). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *airō*, pero sin la glosa explicativa del Textus Receptus, «de donde había sido puesto el muerto» (no genuina). *Gracias te doy por haberme oído (eucharistō soi hoti ēkousas mou).* Véase 6:11 para *eucharisteō*. Es evidente que Jesús había orado al Padre con respecto a la resurrección de Lázaro. Tiene la respuesta antes de actuar. «No hay pompa alguna de encantamiento, ni tampoco ninguna lucha en oración; sólo palabras de acción de gracias, como si Lázaro estuviera ya restaurado» (Dods). Bien sabía Jesús lo que se involucraba en esta ocasión. Si fracasaba, sus propias afirmaciones de ser el Hijo de Dios (el Mesías) quedarían totalmente desacreditadas ante todos. Si lo lograba, los gobernantes se enfurecerían hasta el punto de llevarlo a la muerte.

42. Yo sabía (egō de ēidein). Pretérito perfecto de oida empleado como imperfecto. Este confiado conocimiento no es una experiencia nueva para Jesús. «Siempre» (*pantote*) había sido así. *Que está alrededor (ton periestōta).* Segundo participio perfecto en voz activa (intransitivo) articular de *periistemi*. Era una escena pintoresca y peligrosa. *Para que crean (hina pisteusōsin).* Cláusula de propósito con *hina* y primer aoristo ingresivo de subjuntivo en voz activa de *pisteuō*, «para que lleguen a creer». *Que tú me has enviado (hoti su me apesteilas).* Primer aoristo de indicativo en voz activa de *apostellō*, y nótese la posición de *su me* juntas. Esta reivindicación Jesús la hacía desde hacía tiempo (5:36) y la había apremiado una y otra vez (10:25, 38). Aquí se daba ahora una oportunidad suprema, y Jesús derrama su corazón acerca de ello.

43. Clamó a gran voz (phōnēi megalēi ekrugasen). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *kraugazō*, una vieja y rara palabra [p 242] proveniente de *kraugē* (Mt. 25:6). Véase Mateo 12:19. Vuelve a aparecer en Juan 18:40; 19:6, 12. Sólo una vez en la LXX (Esd. 3:13) y con *phōnēi megalēi* (tanto el caso locativo como el instrumental concuerdan aquí) como en este versículo. Para esta «elevada (gran) voz» véanse también Mateo 24:31; Marcos 15:34, 37; Apocalipsis 1:10; 21:3. Esta alta voz no fue para beneficio de Lázaro, sino por causa de la multitud que se encontraba alrededor, para que vieran que Lázaro salía simultáneamente con el mandato de Jesús. *Lázaro, sal fuera (Lazare, deuro exō).* «Fuera de aquí.» No hay verbo, sino solamente los dos adverbios, *deuro* sólo aquí en Juan. Lázaro oyó y obedeció la orden.

44. Y el que había muerto salió (exēlthen ho tethnēkōs). Literalmente: «Salió el muerto» (aoristo efectivo de indicativo en voz activa y participio perfecto articular en voz activa de *thnēskō*). Tal como estaba y en el acto. *Atadas las manos y los pies (dedemenos tous podas kai tas cheiras).* Participio perfecto en voz pasiva de *deō* con el acusativo retenido vagamente en conformidad al giro griego común (Robertson, *Grammar*, pág. 486), pero literalmente «en cuanto a los pies y a las manos» (orden opuesto al de la traducción castellana). Es probable que las piernas fueran atadas por separado. *Con vendas (keiriais).* Caso instrumental de esta tardía y rara palabra (en Plutarco, papiros médicos en la forma *kēria*, y Pr. 7:16, LXX). Sólo aquí en el N.T. *El rostro (hē opsīs autou).* Vieja palabra, pero *prosōpon* es la usual en el N.T. Véase Apocalipsis 1:16 para otro caso. *Envuelto (periededeto).* Pretérito perfecto en voz pasiva de *perideō*, viejo verbo, atar alrededor, sólo aquí en el Nuevo Testamento. *En un sudario (soudariōi).* Caso instrumental de *soudarion* (palabra latina *sudarium*, de *sudor*, la misma palabra que el castellano, «sudor»). En el N.T. aquí, 20:7; Lucas 19:20; Hechos 19:12. Nuestro pañuelo. *Desatadle (lusate auton).* Primer aoristo de imperativo en voz activa de *luō*. De las varias vendas. *Dejadle ir (aphete auton hupagein).* Segundo aoristo de imperativo en voz activa de *aphiēmi* y presente de infinitivo en voz activa.

45. Vieron lo que hizo (theasamenoi ho epoiesen). Participio primero aoristo en voz media de *theomai* y primer aoristo de indicativo en voz activa de *poiēō* en la cláusula relativa (*ho*). Eran testigos oculares de todos los detalles, y no dependían de testimonios ajenos. *Creyeron en Él (episteusan eis auton).* Este resultado ya había tenido lugar con anterioridad (7:31), y tanto más en presencia de este tremendo milagro que llevó a tantos a Jesús (12:11, 17).

46. Fueron a los fariseos (apēlthon pros tous Pharisaious). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *aperchomai*. Esto lo hicieron «algunos» (*tines*) que se sintieron profundamente impresionados, pero que no tenían el valor de romper con los rabinos sin consultarlos. Era una crisis para el Sanedrín.

47. Reunieron el Sanedrín (sunēgagon sunedrion). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *sunagō* y *sunedrion*, la palabra regular para denotar el Sanedrín. Tanto los principales sacerdotes (saduceos) como los fariseos (que no se mencionan más en Juan después de 7:47, excepto en 12:19, 42) se combinan en la convocatoria (cf. 7:32). Desde este momento los principales sacerdotes (los saduceos) encabezan los ataques contra Jesús, aunque lealmente apoyados por sus opositores (los fariseos). *Y dijeron (kai elegon).* Imperfecto activo de *legō*, quizá incoativo, «comenzaron a decir». *¿Qué hacemos? (Ti poioumen;).* Presente de indicativo activo (lineal) de *poiēō*. *Hace (poiei).* «Está haciendo» (presente, acción lineal) *Él* está activo, y nosotros ociosos. No se hace mención de la resurrección de Lázaro como un hecho, pero está evidentemente incluido en las «muchas señales».

48. Si le dejamos así (ean aphōmen auton houtōs). Condición de la tercera clase con *ean* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *apiēmi*. «Supongamos que lo dejemos así.» ¡Supongamos también que siga resucitando muertos justo aquí, tocando Jerusalén! *Todos crearán en Él (pantes pisteuousin eis auton).* Futuro en voz activa de *pisteuō*. La conclusión inevitable es que «todos» (*pantes*), no sólo «algunos» (*tines*) como ahora. *Y vendrán los romanos (kai eleusontai hoi Rōmaioi).* Otro resultado inevitable con el futuro en voz media de *erchomai*. Sólo si el pueblo acepta a Jesús como su Mesías político (6:15), como ya habían intentado. Se encuentran en un curioso problema, porque sabían los gobernantes que Jesús no declaraba ser un Mesías político y que no se presentaba como rival de César. Y sin embargo usan este temor (su propia creencia acerca del Mesías) para llevarse ellos mismos al paroxismo, y emplearán esta acusación más tarde ante Pilato. *Y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación (kai arousin hēmōn kai ton topon kai to ethnos).* Futuro activo de *airō*, otro cierto resultado de la inacción de ellos. Nótese aquí el orden en el que «lugar» (su trabajo) es puesto por delante de la «nación» (patriotismo), una cosa totalmente semejante al mundo moderno, en el que los actuales políticos hacen que la suerte de un país gire alrededor de que ellos consigan los lugares que ellos quieren conseguir. Llegará el momento en que los romanos vendrán, pero no a causa de la inactividad del Sanedrín con respecto a Jesús, sino debido a la revuelta contra Roma acudillada por los zelotas, y destruirán tanto el templo como la ciudad, los del Sanedrín perderán su puesto de trabajo, y la nación será efectivamente dispersada. Los futuros historiadores dirán que esto les sobrevino a los judíos como castigo por la conducta que tuvieron contra Jesús.

49. Caifás (Kaiaphas). Yerno de Anás y sucesor y sumo sacerdote durante 18 años (del 18 al 36 d.C.). *Aquel año (tou eniautou ekeinou).* Genitivo de tiempo: su sumo sacerdocio incluyó aquel año (29 o 30 d.C.), y por ello presidía esta reunión. *Vosotros no sabéis nada (humeis ouk oidate ouden).* En esto tiene toda la razón, porque nadie había propuesto una solución al problema que los ocupaba.

50. Que os es más conveniente (BAS) (*hoti sumpherei humin*). Discurso indirecto con el presente de indicativo en voz activa de *sumpherō*, empleado con la cláusula *hina* como sujeto. Significa llevar juntamente, ser provechoso, con el caso dativo como aquí (*humin*, para vosotros). Es para vuestro interés, y esto era lo que más les importaba. *Que un solo hombre muera (hina heis anthrōpos apothanēi)*. Uso subfinal de *hina* con segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *apothnēskō* como cláusula de sujeto con *sumpherei*. Véanse 16:7 y 18:7 para la misma construcción. *Por el pueblo (huper tou laou)*. *Huper* significa simplemente sobre, pero puede denotar en favor de con tanta frecuencia como sobre, y en un contexto apropiado la idea resultante es «en lugar de», como lo muestra la cláusula siguiente, y es así claramente en Gálatas 3:13 de la muerte de Cristo, y naturalmente así en 2 Corintios 5:14ss.; Romanos 5:6. En los papiros *huper* es la preposición usual acerca de uno que escribe una carta para otro que no puede escribir. *Y no que toda la nación perezca (kai mē holon to ethnos apolētai)*. Continuación de la construcción en *hina* con *mē* y el segundo aoristo de subjuntivo de *apollumi*. Lo que Caifás tiene en mente es entregar a Jesús a la muerte para impedir que la nación perezca en manos de los romanos. Los políticos están frecuentemente muy bien dispuestos a hacer grandes sacrificios en cabeza ajena.

51. No ... por sí mismo (*aph' heautou ouk*). No totalmente de sí mismo, quiere decir Jesús. Había más en lo dicho por Caifás que lo que él mismo entendía. Su lenguaje se repite en 18:14. *Profetizó (eprophēteusen)*. Aoristo de indicativo en voz activa de *prophēteuō*. Desde luego una profecía totalmente inconsciente por su parte, y puramente accidental. Caifás quería decir sólo lo que dijo, y de un modo absolutamente egoísta. *Que Jesús iba a morir (hoti emellen lēsous apothnēskein)*. Imperfecto en voz activa de *mellō* en discurso indirecto en lugar del usual presente retenido después de un tiempo secundario (*eprophēteusen*), como sucede en ocasiones (véase 2:25).

52. Sino también para congregarse en uno (*all' hina sunagagēi eis hen*). Cláusula de propósito con *hina* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *sunagō*. Caifás pensaba sólo en el pueblo judío (*laou, ethnos*, versículo 50). La explicación e interpretación que da Juan aquí siguen la guía de las palabras de Jesús acerca de las otras ovejas y el del rebaño en 10:16. *Que estaban dispersos (ta diaskorpismena)*. Participio perfecto articular pasivo de *diaskorpizō*, verbo tardío (Polibio, LXX), esparcir, aventar para separar el grano de la paja, sólo aquí en Juan. El sentido aquí no es el de la Diáspora (judíos esparcidos por todo el mundo), sino los potenciales hijos de Dios en todas las tierras y edades que la muerte de Cristo reunirá «en uno» (*eis hen*). Una idea gloriosa, pero muy fuera del alcance de Caifás.

53. Así que, desde aquel día (*ap' ekeinēs oun tēs hēmeras*). La resurrección de Lázaro, por así decirlo, llevó las cosas al momento de la verdad. Faltaba, por lo que parece, no más que un mes para el fin. *Acordaron (ebouleusanto)*. Primer aoristo de indicativo en voz media de *bouleuō*, viejo verbo, tomar consejo, en voz media, para sí mismos, entre sí mismos. El Sanedrín se tomó en serio el consejo de Caifás, y tramaron la muerte de Jesús. *Matarlo (hina apokteinōsin auton)*. Cláusula de propósito con *hina* y primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *apokteinō*. Se trata de un antiguo propósito (5:18; 7:19; 8:44, 59; 10:39; 11:8) ahora avivado con una energía renovada, debido a la resurrección de Lázaro.

54. Por tanto ... ya no andaba abiertamente (*oun ouketi parrēsiai periepatei*). Imperfecto en voz activa de *peripateō*, caminar alrededor. Jesús vio claramente que hacerlo así lo llevaría al final ahora en lugar de a su «hora», que debía ser durante la pascua, para lo que aún [p 243] faltaba un mes. *A la región contigua al desierto (eis tēn chōran eggus tēs erēmou)*. Ahora sucedía en Jerusalén como ya había sucedido en Galilea (7:1) debido a los complotes de los judíos hostiles. El país montañoso al noreste de Jerusalén estaba poco poblado. *A una ciudad llamada Efraín (eis Ephraim legomenēn polin)*. *Polis* aquí no significa más que población o aldea (*kōmē*). Este lugar no es conocido con certidumbre, no mencionándose en ningún otro lugar del Nuevo Testamento. Josefo cita (*Guerras*, IV. ix. 9) un pequeño fuerte cerca de Betel en la región montañosa, y en 2 Crónicas 13:19 se hace mención de Efraín en relación con Betel. Aquí Jesús estaría libre, al menos por el momento, de las maquinaciones del Sanedrín mientras esperaba los trágicos acontecimientos de la pascua. No se encuentra lejos del monte de las tentaciones, donde el diablo le mostró y ofreció los reinos de este mundo por el acto de doblar la rodilla ante él. ¿Es acaso una mera fantasía la creencia de que el diablo se presentó otra vez a Jesús aquí, en esta oportunidad, para recordarle su anterior oferta y el hecho de que estaba ahora en aprietos, con los líderes religiosos maquinando para dar muerte al Hijo de Dios? En todo caso, en este tiempo Jesús tenía la comunión de sus discípulos (*meta tōn mathētōn*). Pero ¿qué estarían ellos pensando?

55. Estaba cerca (ēn eggus). Véase 2:13 para la misma frase. Esta última pascua era el tiempo del destino de Jesús. *Antes de la pascua, para purificarse (pro tou pascha hina hagnisōsin heautous)*. Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *hagnizō*, viejo verbo proveniente de *hagnos* (puro), aquí, naturalmente, una purificación ceremonial. Todo esto precisaba de tiempo. Estos venían «de aquella región» (*ek tēs chōras*), de toda Palestina, de hecho, de todas partes del mundo. Juan pasa otra vez el escenario a Jerusalén, justo antes de la pascua, sin decir cómo Jesús volvió a Jerusalén desde Efraín. Los Evangelios Sinópticos cuentan este último viaje a través de Samaria hacia Galilea, para unirse a la gran caravana que cruzaba hacia Perea y descendía por la otra ribera del Jordán hasta enfrente de Jericó, y que luego emprendía la marcha por la ruta montañosa hacia Betania y Betfagé justo al lado de Jerusalén. Este relato se encuentra en Lucas 17:11–19:28; Marcos 10:1–52; Mateo 19:1–20:34. Juan simplemente da por supuesto que se conoce la narración de los Sinópticos, y describe la situación en y alrededor de Jerusalén justo antes de la pascua (11:56 y 57).

56. Y buscaban a Jesús (ezētoun oun ton lēsoun). Imperfecto en voz activa de *zēteō* y el común *oun*, que Juan emplea con tanta frecuencia. Estuvieron buscando a Jesús seis meses antes, en la fiesta de los tabernáculos (7:11), pero ahora tienen un propósito realmente firme de darle muerte. *Estando ellos en el templo (en tōi hierōi hestēkotes)*. Participio perfecto activo (intransitivo) de *histēmi*, una gráfica imagen de los varios grupos de líderes en Jerusalén y de otras tierras, «los corrillos de gente en los patios del Templo» (Bernard). Habían hecho lo mismo en la fiesta de los tabernáculos (7:11–13), pero ahora hay una nueva excitación debida a la reciente resurrección de Lázaro y por la orden pública de arrestar a Jesús. ¿Qué no vendrá a la fiesta? (RV) (*hoti ou mē elthēi eis tēn heortēn*). La forma de la pregunta (discurso indirecto después de *dokeite*) presupone con intensidad que Jesús no acudirá (*ou mē*, doble negación con segundo aoristo activo *elthēi*, de *erchomai*) esta vez por la razón que se da en el versículo 57.

57. Los principales sacerdotes y los fariseos (*hoi archiereis kai hoi Pharisaioi*). El Sanedrín. *Habían dado orden (dedōkeisan entolas)*. Pretérito perfecto en voz activa de *didōmi*. *Lo denunciara (hina mēnusēi)*. *Hina* subfinal con primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *mēnuō*, viejo verbo desvelar, denunciar formalmente (Hch. 23:30). *Si alguno supiese (ean tis gnōi)*. Condición de la tercera clase con *ean* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *ginōskō*. *Dónde estaba (pou estin)*. Pregunta indirecta con adverbio interrogativo y presente de indicativo *estin* retenido como *gnōi* y *mēnusēi* después del tiempo secundario *dedōkeisan*. *Para que le prendiesen (hopōs piasōsin auton)*. Cláusula de propósito con *hopōs* en lugar de *hina* y primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *piazō*, tan frecuentemente empleado antes (7:44, etc.).

CAPÍTULO 12

1. Jesús entonces (V.M.) (lēsous oun). Aquí *oun* no es causal, sino simplemente copulativo y transicional, «y así» (Bernard), como frecuentemente en Juan (1:22, etc.). *Seis días antes de la pascua (pro hex hēmerōn tou pascha)*. Este giro, transición de *pro*, es como el uso del latín *ante*, pero aparece en el antiguo dórico, en las inscripciones y en los papiros. Véase Amós 1:1 para ello mismo (cf. Moulton, *Proleg.*, págs. 100ss.; Robertson, *Grammar*, págs. 621ss.). Si la crucifixión tuvo lugar en viernes, como parece casi seguro tanto por Juan como por los Sinópticos, entonces seis días antes habría sido el sábado judío anterior, o

más exactamente el viernes por la tarde antes, por cuanto lo más probable es que Jesús llegara antes del sábado. Probablemente debamos poner juntos, para el marco ambiental, Juan 11:55-57 y Juan 12:1, 9-11. *Vino Jesús a Betania, donde estaba Lázaro, el que había estado muerto, y a quien había resucitado de los muertos* (ἐλθεν εἰς Βῆθανιαν, ἥπου ἐν Λαζάρου, ὃν ἔγειρεν ἐκ νεκρῶν λέσους). Cada frase explica la precedente. No hay razón alguna para creer que se trate de una glosa, como piensa Bernard. Estaba ahora en un lugar peligroso, después del gran milagro y de la consiguiente cólera del Sanedrín (12:9-11). La multitud de anhelantes espectadores para ver a Lázaro y a Jesús únicamente serviría para agudizar su furia.

2. Y le hicieron allí una cena (epoïēsan oun autōi deipnon ekei). Aquí otra vez *oun* no es inferencial, sino meramente transicional. Esta cena es narrada por Marcos (14:3-9) y Mateo (26:6-13) justo dos días (Mr. 14:1) antes de la pascua, esto es, en la sobretarde de nuestro martes (comienzo del miércoles judío), mientras que Juan menciona (12:2-9) esta cena inmediatamente después de la llegada de Jesús a Betania (12:1). Uno tiene que decidir qué fecha seguir. Marcos, Mateo y Lucas hacen seguir a ella la visita de Judas al Sanedrín con una oferta para traicionar a Jesús, como exasperado por la reprensión de Jesús en la cena. Bernard considera que Juan «es aquí probablemente más exacto». Todo gira alrededor del propósito de Juan para ponerla aquí. Ésta es la última mención de Jesús en Betania, y puede que la haya mencionado prolépticamente por esta razón, como me parece a mí muy razonable. Westcott señala que en el capítulo 12 Juan cierra su registro del ministerio público del Señor con relación a los discípulos en esta fiesta (1-11), con relación a la multitud en la entrada triunfal (12-19), con el mundo externo en la visita de los griegos (20-36a), y con dos juicios sumarios (36b-50). No hay más razones para relacionarlo con la fiesta en la casa de otro Simón, una ocasión en la que una mujer pecadora ungió a Jesús (Lc. 7:36-50). No se les hace ningún favor a Lucas ni a Juan con Marcos y Mateo atribuyéndoles una confusión de este tipo. Hubo dos unciones por parte de dos mujeres absolutamente diferentes para propósitos totalmente distintos. Véase la discusión sobre Lucas para detalles adicionales. *Marta servía (kai hē Martha diēkonei)*. Imperfecto activo de *diakonēō*, representando fielmente Marta en el carácter con que aparece en Lucas 10:40 (*pollēn diakonian, diakonein* como aquí). Pero este hecho no demuestra en absoluto que Marta fuera mujer de Simón. Eran amigos y vecinos, y Marta actuaba conforme a sus impulsos. Son Marcos (14:3) y Mateo (26:6) que mencionan el nombre del anfitrión. No se trata de la casa de Simón el fariseo (Lc. 7:36), sino de la de Simón el leproso (Mr. 14:3 = Mt. 26:6). Se trata de un nombre bien común. El Simón en Lucas era muy crítico de Jesús; éste se sentía lleno de gratitud por lo que Jesús había hecho por él. *Que estaban sentados a la mesa (tōn anakeimenōn)*. «Que se reclinaban», como se hacía entonces, participio articular (caso ablativo tras *ek*) del común verbo *anakeimai*. Quizá Simón diera la fiesta en parte en honor de Lázaro así como de Jesús, por cuanto todos estaban ahora hablando de ambos (Jn. 12:9). Fue una ocasión festiva. Los invitados eran Jesús, los doce apóstoles, y Marta, María y Lázaro.

3. Una libra (litran). El latino *libra*, *Koiné* tardío (Polibio, Plutarco), denotando 12 onzas, en el N.T. sólo aquí y en 19:39. Marcos (14:3) y Mateo (26:7) tienen el término frasco de alabastro. *De perfume de nardo puro (murou nardou pistikēs)*. «De aceite de nardo.» Véase ya en 11:2 para *murou* (también Mt. 26:7). El nardo es la cabeza o espiga de una planta de la India, de gran fragancia. Aparece también en Marcos 14:3. *Pistikēs*, aquí y en Marcos 14:3, probablemente significa genuino (*pistikos*, de *pistos*, fiable). Los únicos dos ejemplos en el N.T. De mucho precio (*polutimou*). Un viejo adjetivo compuesto (*polus*, mucho, *timē*), en el N.T. sólo aquí y en Mateo 13:46; 1 Pedro 1:7. En Marcos aparece *polutelous* (muy costoso). Mateo tiene aquí *barutimou*, de un pesado valor (el único ejemplo en el Nuevo Testamento). *Ungió (ēleipsen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *aleiphō*, una vieja palabra (Mr. 16:1). *Los pies (tous podas)*. Marcos (14:3) y Mateo (26:7) tienen «la cabeza».

¿Por qué no ambos, a pesar de que ningún Evangelio mencione ambos pies y cabeza? El MS. latino *fuldensis* y la Siríaca Sinaítica sí dan pies y cabeza aquí. *Enjugó (exemaxen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *ekmassō*, viejo verbo frotar fuera, ya aparecido en 11:2; Lucas 7:38, 44. *Con sus cabellos (tais thrixin autēs)*. Instrumental plural. Es este punto en el que tanto se apoyan los que identifican a María de Betania con la mujer pecadora en Lucas 7 y con María Magdalena. Es indudablemente cierto que por lo general era considerado [p 244] inmodestia que una mujer llevara el cabello suelto. Pero no es imposible que María de Betania, en su bien planeada ofrenda de amor a Jesús, en esta ocasión se sintiera más que satisfecha de echar esta tradición por la borda. Un acto en una ocasión así no la señala como una mujer de mal carácter. *Se llenó del olor del perfume (eplērōthē ek tēs osmēs tou murou)*. Primer aoristo efectivo pasivo de *plēroō*, un resultado natural.

4. Judas Iscariote (Ioudas ho Iskariōtēs). Véase *ho Iskariōtēs* en 14:22. Véanse 6:71 y 13:1 para una similar descripción de Judas, con la excepción de que en 6:71 se da el nombre del padre en caso genitivo, *Simōnos* e *Iskariōtou* (concordando con el padre), pero en 13:1 *Iskariōtēs* concuerda con *Ioudas*, no con *Simōnos*. Es evidente así que tanto el padre como su hijo eran conocidos como «Iscariote», u hombre de Queriot, en la tribu de Judá (Jos. 15:25). Judas es el único de los Doce que no es de Galilea. *Uno de sus discípulos (heis tōn mathētōn autou)*. Lo mismo en 6:71, sólo que aquí *ek* es empleado tras *heis* como algunos MSS. lo tienen. Éste es el vergonzoso hecho que se une al nombre de Judas. *El que iba a entregarle (ho mellōn auton paradidonai)*. Juan no dice ni en 6:71 (*emellen paradidonai auton*) ni aquí que Judas «estuviera predestinado a traicionar a Jesús», como sugiere Bernard. Era responsable de su propia culpa, como lo dijo Jesús (Mt. 26:24). *Mellō* aquí simplemente señala el hecho como futuro, no como necesario. Nótese el contraste entre María y Judas. «En su devoción, María inconscientemente provee para el honor del muerto. Judas, con su egoísmo, inconscientemente atrae la muerte misma» (Westcott).

5. Vendido (ephrathē). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *pipraskō*, viejo verbo vender (Mt. 13:46). *Por trescientos denarios (triakosiōn dēnariōn)*. Genitivo de precio. El mismo extremo en Marcos 14:5, mientras en Mateo 26:9 es simplemente «a gran precio» (*pollou*). Pero los tres tienen «dado a los pobres» (*edothē ptōchois*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *didōmi* con el caso dativo *ptōchois* (nótese la ausencia del artículo, pobres), verdaderos mendigos (Mt. 19:21; Lc. 14:13). Pero sólo Juan especifica la identidad de Judas como quien expresó la protesta en contra de este desperdicio de dinero, en tanto que Marcos dice que «algunos» sintieron indignación, y Mateo dice que «los discípulos» se indignaron. Es evidente que Judas fue el portavoz del grupo, cuyos miembros se solidarizaron con su protesta. La cantidad aquí gastada por María equivaldría al jornal de un jornalero durante un año entero (Dods).

6. No porque tuviese interés por los pobres (ouch hoti peri tōn ptōchōn emelen autōi). Literalmente, «no debido a que fuera un cuidado para él acerca de los pobres» (imperfecto impersonal de *melei*, era un cuidado). Juan hace a menudo comentarios explicativos de este tipo como en 2:21ss.; 7:22, 39. *Sino porque era ladrón (alle hoti kleptēs ēn)*. Evidentemente, los discípulos no sabían entonces que Judas era un ladronzuelo. Este conocimiento vino después que aceptara el soborno de treinta monedas de plata por traicionar a Jesús (Mt. 26:15), porque los discípulos no sospechaban de la perfidia de Judas (13:28ss.), por no decir pequeñas sustracciones. No hay razón alguna para considerar que Juan está siendo injusto con Judas. «La tentación suele venir por medio de aquello para lo que tenemos propensión natural» (Westcott). En este caso, el mismo Judas era el «pobre mendigo» que quería este dinero. *Y teniendo la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella (kai to glōssokomon echōn ta ballomena ebastazen)*. Éste es el texto correcto. Este compuesto, en lugar del anterior *glōssokomeion* (de *glōssa*, lengua, y *komeō*, tender), era originalmente un recipiente para las lengüetas o embocaduras de los instrumentos de viento. La forma más breve se encuentra ya en las inscripciones dóricas, y es común en los papiros para «bolsa de dinero», como aquí. Aparece también en Josefo, Plutarco, etc. En el Nuevo Testamento sólo aquí y en 13:29 en el mismo sentido acerca de Judas. *Ballomena* es el participio presente pasivo (poner repetidamente) de *ballō*, echar o arrojar. El imperfecto activo (costumbre, hábito) de *bastazō*, viejo verbo denotando recoger (Jn. 10:31), llevar (19:17), tiene aquí y en 20:15 el sentido de llevarse fuera como en Polibio, Josefo, Diógenes, Laercio, y frecuentemente así en los papiros.

7. Déjala; para el día de mi sepultura ha guardado esto (Aphes autēn, hina eis tēn hēmeran tou entaphiasmou mou tērēsēi auto). Esta lectura (*hina tērēsēi*, cláusula de propósito con *hina* y primer aoristo de subjuntivo en voz de *tēreō*) es la correcta, teniendo el apoyo de Alef, B, D, L, W y Q, no la del Textus Receptus (sólo *tetēreken*, perfecto de indicativo en voz activa). La traducción más probable es la dada por la RVR77, transcrita aquí, aunque también es gramaticalmente posible traducir *hina* después de *aphes* como lo hace la BAS: «Déjala, para que lo guarde para el día de mi sepultura». La palabra *entaphiasmos* es tardía y rara, un sustantivo proveniente del verbo tardío *entaphiazō*, preparar para la sepultura (Mt. 26:12; Jn. 19:40), y significa preparación para la sepultura. En el Nuevo Testamento sólo aquí y en Marcos 14:8. «Preparación para mi sepultura» es la idea aquí y en Marcos. La idea de Jesús es que María había guardado este dinero para emplearlo en la preparación de su cuerpo para la sepultura. Le está dando las flores antes del funeral. Difícilmente podemos entender aquí que María no empleara todo el ungüento, porque Marcos (14:3) dice que rompió el vaso, y sin embargo añade (14:8, cf. BAS) lo que Juan tiene aquí. Es una paradoja, pero Jesús tiene predilección por las paradojas. Realmente guardamos lo que damos a Cristo. Esta es la gloria de María, que tuvo una oscura percepción de la muerte de Cristo que no poseyó ninguno de los discípulos.

8. Siempre los tendréis (pantote echete). Jesús no desacredita en absoluto los dones a los pobres. Pero los deberes son relativos entre sí. *Mas a mí no siempre me tendréis (eme de ou pantote echete)*. Esto es lo que María percibió con su delicada intuición femenina y lo que los apóstoles no llegaron a comprender aunque lo habían oído decir a Jesús claramente y en repetidas ocasiones. Juan no menciona la preciosa promesa de alabanza para María preservada en Marcos 14:9 y Mateo 26:13, pero sí muestra la aguda percepción de ella y el verdadero aprecio de Cristo por su noble acción. Desde luego, es un curioso despropósito identificar este incidente con el contado por Lucas, y acontecido mucho tiempo antes (7:35ss.), acerca de la mujer pecadora. Dejemos a María a solas en su glorioso acto de amor.

9. Gran multitud (ho ochlos polus). Ésta es la lectura correcta con el artículo *ho*, literalmente «el pueblo mucho, o el pueblo en grandes números». Recuerda el giro francés. Gildersleeve (*Syntax*, pág. 284) da unos pocos e infrecuentes ejemplos del giro *ho anēr agathos*. Westcott sugiere que *ochlos polus* llegó a ser considerado como un nombre compuesto. Este es el orden usual en el Nuevo Testamento y *no polus ochlos* (Robertson, *Grammar*, pág. 774). Marcos (12:37) tiene *ho polus ochlos*, Moulton (*Proleg.* pág. 84) denomina *ho ochlus polus* aquí y en el versículo 12, «un curioso desplazamiento del artículo». El uso que Juan hace de *ochlos* es frecuentemente para denotar al común de la gente como «populacho». *De que él estaba (hoti estin)*. Presente de indicativo en voz activa retenido en discurso indirecto después del tiempo secundario (*egnō*, segundo aoristo de indicativo en voz activa de *ginōskō*). Estos «judíos» no son todos hostiles a Jesús como en 5:10; 6:41, etc., sino que incluye también a algunos que eran amistosos (versículo 11). *Sino también para ver a Lázaro (all' hina kai ton Lazaron idōsin)*. Cláusula de propósito con *hina* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *horaō*. Motivo más que suficiente para reunir a una gran multitud, ver a uno resucitado de los muertos (cf. versículo 1 para la misma frase, «a quien había resucitado de los muertos»). Algunos de los mismos testigos de la resurrección de Lázaro darán testimonio de ello más tarde (versículo 17). Era una situación sumamente tensa.

10. Los principales sacerdotes acordaron (ebouleusanto hoi archiereis). Primer aoristo de indicativo en voz media de *bouleuō*, viejo verbo, visto ya en 11:53, que véase. Todo el Sanedrín (7:32) había decidido dar muerte a Jesús y había pedido información acerca de Él (11:57) que pudiera conducir a su arresto, pero los saduceos desplegaban ahora una gran actividad en conseguir asimismo la muerte de Lázaro (*hina* con el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *apokteinō* como en 11:53). Quizá arguyeran que si daban muerte tanto a Jesús como a Lázaro, entonces Lázaro quedaría muerto. La resurrección de Lázaro había llevado todo un punto crítico. De pasada, se podría observar que aquí podemos ver la razón de por qué los Sinópticos no dan la historia de la resurrección de Lázaro, si todavía vivía (cf. el caso del nombre de Malco en Jn. 18:10).

11. Porque (hoti). Uso causal de *hoti*. *A causa de él (di' auton)*. «Por causa de él», giro idiomático regular, caso acusativo con *dia*. *Se apartaban (hupēgon)*. Cf. 6:67 para este verbo. Imperfecto incoativo en voz activa de *hupagō*, «comenzaron a retirarse», como sucedió en la época de la resurrección de Lázaro (11:45ss.), y la secesión proseguía. *Y creían en Jesús (kai episteuon eis ton Iēsoun)*. Imperfecto en voz activa de *pisteuō* (nótese aoristo en 11:45). Existía el problema de un movimiento de masas del pueblo hacia Jesús.

12. Al día siguiente (tēi epaurion). Caso locativo. Súplase *hēmerai* (día) después del adverbio *epaurion*. Esto es, en nuestro domingo, el Domingo de Ramos. *Grandes multitudes (ho ochlus polus)*. El mismo giro con el sentido de «el común del pueblo», y que así debería traducirse aquí. *Que habían venido (ho elthōn)*. Participio segundo [p 245] aoristo en voz activa, masculino y singular de *erchomai* concordando con *ochlos*, «que vino». *Al oír (akousantes)*. Participio primero aoristo activo masculino plural de *akouō*, construcción conforme a sentido (plural, aunque *ochlos* es singular). *Venía (erchetai)*. Presente de indicativo en voz media de *erchomai* retenido en discurso indirecto después de un tiempo secundario. Es una vívida descripción. Lo que oyeron era: «Jesús viene a Jerusalén». Está desafiando al Sanedrín con todos los anuncios públicos que habían puesto contra Él.

13. Tomaron (elabon). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *labanō*. *Ramas de palmera (ta baia tōn phoinikōn)*. *Phoenix* es una vieja palabra denotando palmera (Ap. 7:9 para las ramas) y en Hechos 27:12 el nombre de una ciudad. *Baion* es aparentemente una palabra de origen egipcio, ramas de palmera, sólo aquí en el Nuevo Testamento, pero sí en papiros y en 1 Mac. 13:51. Aquí tenemos «las ramas de palmera de palmeras» o «palmas de palmeras». Su uso en 1 Mac. 13:51 (cf. 2 Mac. 10:7) está en el relato de la entrada triunfal de Simón en Jerusalén. Bernard señala que llevar palmas era una señal de homenaje triunfal a un conquistador o rey (Ap. 7:9). Las palmeras crecían en el monte de los Olivos (Mr. 11:8) en el camino de Betania a Jerusalén. Las multitudes (una delante y otra detrás, Mr. 11:9; Mt. 21:9; Jn. 2:18) fueron cortando las ramas mientras andaban (Mt. 21:8). *A su encuentro (eis hupantēsīn autōi)*. Literalmente, «para un encuentro (*hupantēsis*, palabra tardía proveniente del verbo *hupantaō*, Mt. 8:28; Jn. 11:20, 30; 12:18, en los papiros, pero solamente aquí en el N.T.) con Él» (*autōi*, caso asociativo instrumental después de *hupantēsīn* como después del verbo en el versículo 18). Era una escena de creciente entusiasmo. *Y clamaban (kai eirougazon)*. Imperfecto en voz activa de *kraugazō*, un viejo e infrecuente verbo (de *kraugē*), como en Mateo 12:19; Juan 19:15. *Hosanná (Hōsannah)*. Transliteración de la palabra hebrea que significa «Salva ahora». *¡Bendito el que viene en nombre del Señor! (eulogēmenos ho erchomenos en onomati kuriou)*. Participio perfecto en voz pasiva de *eulogeō*. Cita del Salmo 118:25ss., escrita, creen algunos, para la dedicación del segundo templo, o, como piensan otros, para la fiesta de los tabernáculos tras el regreso (Esd. 3:1ss.). Entonces se cantaba en la recitación procesional como bienvenida a los adoradores. Aquí las palabras se dirigen al Mesías, como queda claro por la adición de las palabras «el Rey de Israel» (*kai ho basileus tou Israēl*), como lo había llamado Natanael (1:49). Jesús es aquí saludado por las multitudes como el Mesías tanto tiempo esperado de la esperanza judía, y Él permite que lo saluden de esta manera (Lc. 19:38–40), cosa que un año antes en Galilea había impedido (Jn. 6:14ss.). Es probable que «en nombre del Señor» deba ser tomado con «bendito», como en Deuteronomio 21:5; 2 Samuel 6:18; 1 Reyes 22:16; 2 Reyes 2:24. El Mesías había sido reconocido por Marta como el que había de venir (Jn. 11:27), y así es descrito por el Bautista (Mt. 11:3). Marcos (11:10) añade «el reino venidero» mientras que Lucas tiene «el rey que viene». «Fue esta aclamación pública de Jesús como Rey de Israel o Rey de los judíos lo que constituyó la base de la acusación presentada contra Él ante Pilato (18:33)» (Bernard).

14. Halló (heurōn). Participio segundo aoristo en voz activa de *heuriskō*. Por medio de los discípulos, naturalmente, como en Marcos 11:2–6 (= Mt. 21:2–3, 6 = Lc. 19:30ss.). *Un asnillo (onarion)*. Diminutivo tardío de *onos*, en Epicteto y los papiros (incluso el doble diminutivo *onaridion*), sólo aquí en el N.T. Véase dis-

cusión en Mateo 21:5, donde se ha traducido erróneamente *kai* como «y» en lugar de «esto es». Rectamente entendido, Mateo presenta a Jesús sentado sobre el pollino, como el resto.

15. Hija de Sion (thugatēr Siōn). Forma nominativa (en lugar de *thugater*), pero caso vocativo. La cita es de Zacarías 9:9, abreviada. *Tu Rey viene (ho basileus erchetai)*. Presente futurista profético. El asno era la montura en tiempos de paz, así como el caballo lo era en la guerra (Jue. 10:4; 12:14; 2 S. 17:23; 19:26). Zacarías presenta a uno que viene en son de paz. Así la gente presente contempló a Jesús como el Príncipe de Paz en la entrada triunfal. *Montado sobre un pollino de asna (kathēmenos epi pōlon onou)*. Mateo (21:6ss.) habla tanto del asno como del pollino siendo cubiertos con vestidos, pero no dice que Jesús montara sobre ambos animales a la vez, porque *epanō autōn* (sobre ellos) se refiere probablemente a los vestidos, no a los asnos. Cuando Juan escribía (al final del siglo) Jerusalén había caído. Jesús hará lamentación sobre Jerusalén (Lc. 19:41ss.). Así, «No temas» (*mē phobou*).

16. No las entendieron (ouk egnōsan). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *ginōskō*. Otro comentario de Juan acerca del fracaso de los discípulos en conocer lo que estaba sucediendo (cf. 2:22; 7:39). *Al principio (to prōton)*. Acusativo adverbial, como en 10:40; 19:39. *Fue glorificado (edoxasthē)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *doxazō*, glorificar, empleado de su muerte ya en 7:39 y por parte del mismo Jesús de su muerte, resurrección y ascensión en 12:23; 13:31. *Entonces se acordaron (tote emnēsthēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *mimnēskō*. Después les fue más fácil comprender, y teniendo la ayuda del Espíritu Santo en ellos (16:13–15). *Estaban escritas acerca de Él (ēn ep' autōi gegrammena)*. Pretérito perfecto perifrástico pasivo de *graphō* con el participio plural neutro concordando con *tauta*, «estas cosas», y verbo en singular, aunque se hubiera podido emplear el plural *ēsan*. Nótese la triple repetición de *tauta* en este versículo, una estructura «tosca», en opinión de Bernard, pero dando mucha claridad. El empleo de *ep' autōi* para «de Él» en lugar de *peri autōu* es inusual, pero aparece en Apocalipsis 10:11; 22:16. *Habían hecho (epoiēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *poieō*, simplemente «hicieron».

17. Daba testimonio (emarturei). Imperfecto en voz activa de *martureō*. Este triunfo culminante de Jesús dio un sentido añadido de importancia a las multitudes que se encontraban realmente con Jesús cuando llamó a Lázaro fuera del sepulcro, resucitándolo de los muertos. Para esta descripción de esta sección de la multitud, véanse 11:45ss.; 12:1, 9–11.

18. La gente (ho ochlos). La multitud del versículo 13, no la acabada de mencionar que había estado con Jesús en la resurrección de Lázaro. Había dos multitudes (una siguiendo a Jesús, otra encontrándose con Él, como ésta). *Salió ... a su encuentro (hupēntēsen autōi)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *hupantaō*, un viejo verbo compuesto (*hupo*, *antaō*), ir al encuentro, con caso instrumental asociativo *autōi*. Cf. Juan 4:51. *Que había hecho esta señal (toute auton pepoiēkenai to sēmeion)*. Perfecto de infinitivo en voz activa en discurso indirecto después de *ēkousan* (primer aoristo de indicativo en voz activa de *akouō*, oír) (en lugar de una cláusula en *hoti*) con el acusativo de referencia general *auton* (en cuanto a Él) y otro acusativo (*sēmeion*, señal) como objeto del infinitivo. Evidentemente se hablaba mucho de la resurrección de Lázaro como la prueba final de que Jesús era ciertamente el Mesías de la esperanza judía.

19. Pero los fariseos dijeron entre sí (hoi oun Pharisaioi eipan pros heautous). Gráfica imagen del apuro de los fariseos, contemplando todas aquellas entusiastas multitudes pasando por el lado de ellos. Como generalmente sucede, se echaban la culpa unos a otros por el fracaso de su complot contra Jesús y por la victoria definitiva de Él, tal como entonces parecía. *Ya veis que no conseguís nada (theōreite hoti ouk ōpheleite ouden)*. Era una patética confesión de fracaso, por cuanto el resto de los maquinadores había fracasado en el empeño. «No ayudáis para nada con vuestras maquinaciones y planes.» *Mirad, el mundo se va tras Él (ide ho kosmos opisō autou apēlthen)*. Uso exclamatorio de *ide* y el aoristo atemporal de indicativo en voz activa de *aperchomai*. El «mundo» es un montón de insensatos, piensan ellos, pero vedlo por vosotros mismos. ¡Y el Sanedrín había ordenado «encontrar» a Jesús! ¡Pues no es difícil encontrarlo ahora!

20. Ciertos griegos (Hellēnes tines). Verdaderos griegos, no judíos de habla griega (helenistas, Hch. 6:1), sino griegos como los de Antioquía (Hch. 11:20, texto correcto *pros tous Hellēnas*) a los que Bernabé fue enviado. Éstos eran probablemente prosélitos de la puerta o temerosos de Dios, como aquellos griegos piadosos en Tesalónica a los que Pablo había ganado para Cristo (Hch. 17:4). *A adorar en la fiesta (hina proskunēsōsin en tēi heortēi)*. Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *proskuneō*, un viejo y común verbo denotando besar la mano en reverencia, hincar la rodilla en reverencia y adoración. No sabemos de dónde venían, si de Decápolis, de Galilea o de más lejos. Descubrieron a los peregrinos y a la ciudad vibrando con la fama de Jesús. Puede que incluso fueran testigos de su entrada triunfal.

21. A Felipe, que era de Betsaida de Galilea (Philippōi tōi apo Bēthsaida tēs Galilaias). Tenía un nombre griego, y puede que los griegos hayan visto a Felipe en Galilea, donde vivían muchos griegos, probablemente (Mr. 6:45) la Betsaida Occidental en Galilea, no la Betsaida Julias en la ribera oriental (Lc. 9:10). *Rogaron (ērōtōn)*. Imperfecto en voz activa, probablemente incoativo, «comenzaron a rogar», en contraste con el tiempo aoristo justo anterior (*proselthēsan*, vinieron a). *Señor (Kurie)*. Con la mayor cortesía y respeto. *Queremos ver a Jesús (thelomen ton Iēsoun idein)*. «Deseamos ver a Jesús.» No es abrupto como nuestro queremos o deseamos, sino perfectamente cortés. Más adecuada es la traducción de RV: «Señor, queríamos ver a Jesús». Desde luego, lo que es «verlo» ya seguramente lo habrían «visto». Lo que querían era una entrevista con Jesús.

[p 246] 22. Andrés (tōi Andreāi). Otro apóstol con un nombre griego, y vuelto otra vez a asociar con Felipe (Jn. 6:7ss.), el hombre que primero trajo a su hermano Simón a Jesús (1:41). Andrés era claramente un hombre prudente para una crisis. Nótese los vívidos y dramáticos presentes, aquí, *viene* (V.M.) (*erchetai*), *dicen* (*legei*). ¿Cuál era la crisis? Estos griegos querían una entrevista con Jesús. Ciertamente Jesús había dicho algo acerca de «otras ovejas» que los judíos (10:16), pero no había dado explicaciones. Felipe y Andrés se debaten acerca del problema que más tarde perturbará a Pedro en el terrado de la casa de Jope (Hch. 10:9–18), aquella pared intermedia de separación entre judío y gentil que sólo fue derribada mediante la Cruz de Cristo (Ef. 2:11–22) y que muchos cristianos y judíos siguen aún persistiendo en erigir entre ellos. Andrés no tiene solución para Felipe, y acuden con el problema, mas no con los griegos, ante Jesús.

23. Ha llegado la hora (elēluthen hē hōra). La hora predestinada, vista desde el comienzo (2:4), mencionada por Juan (7:30; 8:20) como aún no llegada, y más tarde sentida por Jesús como llegada (13:1), y otras dos veces usada por Jesús como ya llegada (en la oración de Jesús, 17:1; Mr. 14:41, justo antes de la traición en el Huerto). La petición de los griegos de esta entrevista agita a Jesús en lo más hondo. *Para que el Hijo del Hombre sea glorificado (hina doxasthēi ho huios tou anthrōpou)*. Cláusula de propósito con *hina* (no en el sentido de *hote*, cuando) y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *doxazō*, el mismo sentido que en 12:16 y 13:31. La Cruz debe venir antes que los griegos realmente puedan acudir a Jesús con conocimiento. Pero esta petición muestra que el interés en Jesús se extiende ahora fuera de los círculos judaicos.

24. A menos que (V.M.) (ean mē). Condición negativa de la clase tercera (indeterminada, caso que se puede suponer) con participio segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *apothnēskō*, morir. *El grano de trigo (ho kokkos tou sitou)*. Solo (*autos monos*). Ambos predicados nominativos después de *menei*. No es necesario pensar (ni es probable) que Jesús tuviera en mente los misterios de Eleusis, que vinieron a ser un símbolo del misterio de la primavera. En 1 Corintios 15:36 Pablo emplea la misma ilustración de la muerte de Jesús. Jesús expone aquí la paradoja de que la vida viene a través de la muerte. Desconocemos si los griegos lo oyeron o no. Caso de haberlo oído, oyeron algo que no existía en la filosofía griega, el ideal cristiano del sacrificio, «y ello era extraño a la filosofía

de Grecia» (Bernard). Jesús ya se había referido a sí mismo como el pan de vida (6:35–65). *Pero si muere (ean de apothanēi)*. Condición paralela de la tercera clase. Se han encontrado granos de trigo en tumbas egipcias de tres y cuatro mil años de antigüedad, pero están muertos ahora. No dieron fruto.

25. La perderá (apolluei autēn). La segunda paradoja. Presente de indicativo en voz activa de *apolluō*. Este gran dicho fue pronunciado en varias ocasiones, como en Marcos 8:35 (= Mt. 16:25 = Lc. 9:24) y Mr Marcos 10:39 (= Lc. 17:33). Ver estos pasajes para la discusión de *psuchē* (vida o alma). Para «el que aborrezca su vida» (*ho misōn tēn psuchēn autou*) véanse los acusados contrastes en Lucas 14:26–35, donde se emplea *miseō* de padre, madre, esposa, hijos, hermanos, hermanas, así como la propia vida. Es evidente que *miseō* significa «aborrecer» cuando la cuestión se levanta entre Cristo y lo que más se quiera en la vida, como sucede cuando la elección es entre el martirio y la apostasía. En tal caso uno guarda su alma para vida eterna perdiendo su vida (*psuchē*, cada vez) aquí. Ésta es la manera de «guardar» (*phulaxein*) la vida, siendo fiel a Cristo. Ésta es la segunda paradoja para exponer la filosofía de la vida de Cristo.

26. Si alguno me sirve (ean emoi tis diakoneōi). Condición de tercera clase otra vez (*ean* con el presente de subjuntivo en voz activa del verbo *diakoneō*, seguir sirviendo con el dativo *emoi*). *Sígame (emoi akoloutheitō)*. «Me (presente de imperativo en voz activa de *akoloutheō*). Donde ... allí (*hopou ... ekei*). En presencia y compañerismo espiritual aquí y en el más allá. Cf. 14:3; 17:24; Mateo 28:20. *Honrará (timēsei)*. Futuro activo de *timaō*, pero puede ser la clase de honra que Jesús conseguirá (versículo 23).

27. Mi alma (hē psuchē mou). El alma (*psuchē*) es aquí sinónima de espíritu (*pneuma*) en 13:21. *Está turbada (tetaraktai)*. Perfecto de indicativo en voz pasiva de *tarassō*, empleado también en 11:33 y 13:21 de Jesús. Mientras que Juan demuestra la deidad de Jesús en su Evangelio, da por supuesta en todo Él su verdadera humanidad, como aquí (cf. 4:6). El lenguaje es un eco del que se da en los Salmos 6:4 y 42:7. Juan no da la agonía en Getsemaní que aparece en los Sinópticos (Mr. 14:35ss. = Mt. 26:39 = Lc. 22:42), pero está bien lejos de la realidad sugerir, como lo hace Bernard, que el relato que tenemos aquí es la versión de Juan acerca de la experiencia en Getsemaní. ¿Por qué algunos críticos se sienten llamados a nivelar a un mismo plano muerto cada variedad de experiencias de la vida de Cristo? ¿Y qué diré? (*kai ti eipō;*). Subjuntivo deliberativo que expresa de forma vívida «una indecisión genuina, aunque momentánea» (Bernard). La petición de los griegos recordó de manera gráfica a Jesús lo cercana que estaba la Cruz. ¿Padre, sálvame de esta hora? (*pater, sōson me ek tēs hōras tautēs*). Jesús comenzaba sus oraciones con «Padre» (11:41). Dods piensa que esto debería ser también una pregunta (tal como lo traducen RVR77 y BAS). Westcott establece una distinción entre *ek* (fuera de) y *apo* (de) para mostrar que Jesús no ora para ser preservado de la hora, sino sólo para salir sano y salvo de ella, y así interpreta *ek* en Hebreos 5:7, pero esta distinción no se sostiene, porque en Juan 1:44 *ek* y *apo* son empleadas en el mismo sentido, y en los Sinópticos (Mr. 14:35ss. = Mt. 26:39 = Lc. 22:42) tenemos *apo*. Si se mantiene aquí, perdemos el quid allí. Aquí, como en Getsemaní, el alma de Jesús siente un sentimiento instintivo y natural de repulsión ante la Cruz, pero en el acto se somete a la voluntad de Dios en ambas experiencias. *Mas para esto he llegado a esta hora (alla dia touto ēlthon eis tēn hōran tautēn)*. Fue sólo un momento de debilidad humana, como en Getsemaní, y que pasó pronto. Así entendido, el lenguaje tiene su sentido natural.

28. Padre, glorifica tu nombre (pater, doxason sou to onoma). Primer aoristo (nota de urgencia) de imperativo en voz activa de *dóxazō* y en el sentido de su muerte ya en los versículos 16 a 23 y otra vez en 13:31 y 17:5. Esta es la oración del *pneuma* (o *psuchē*) en oposición a la de la *sarx* (carne) en el versículo 27. El «nombre» (*onoma*) de Dios expresa el carácter de Dios (1:12; 5:43; 17:11). Cf. Mateo 6:9. *Una voz del cielo (phōnē ek tou ouranou)*. Ésta fue la respuesta del Padre a la oración de Jesús pidiendo ayuda. Véase ya la voz del Padre en el bautismo de Jesús (Mr. 1:11) y en la transfiguración (Mr. 9:7). Los rabinos llamaban a la voz audible de Dios *bathgol* (la hija de una voz). *Lo he glorificado y lo glorificaré otra vez (kai edoxasa kai palin doxasō)*. Esta certidumbre definida proveniente del Padre fortalecerá el alma de Jesús para la prueba que le ha de sobrevenir. Cf. 11:40 para *edoxasa* y 13:31 y 17:5 para *doxasō*.

29. Que había sido un trueno (brontēn gegonenai). Perfecto de infinitivo en voz activa de *ginomai* en discurso indirecto después de *elegen* y el acusativo de referencia general (*brontēn*, trueno, como en Mr. 3:17), «que un trueno había sido». Así la multitud «que estaba allí» (*hestōs*, participio segundo perfecto en voz activa de *histēmi*), pero Jesús sí comprendió la voz de su Padre. *Un ángel le ha hablado (Aggelos autōi lēlalēken)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *laleō*. Así, cuando Jesús habló a Saulo en el camino de Damasco, los que estaban con Saulo oyeron la voz, pero no comprendieron (Hch. 9:7; 22:9).

30. No por causa mía, sino por causa de vosotros (ou di' eme, alla di' humas). Estas palabras parecen contradecir los versículos 28 y 29. Bernard sugiere una interpolación en las palabras de Jesús. Pero, ¿por qué no tomarlo como la figura de un contraste extremado, «no meramente por causa mía, sino también por la vuestra»?

31. El juicio (krisis). No hay artículo, «un juicio». Los días siguientes pondrán al mundo a prueba. *El príncipe de este mundo (ho archōn tou kosmou toutou)*. Esta frase aquí, descriptiva de Satanás como en posesión del mundo malo, aparece otra vez en 14:30 y 16:11. En las tentaciones Satanás afirma su poder sobre el mundo, y ofrece compartirlo con Jesús (Mt. 4:8–10 = Lc. 4:5–8). Jesús no negó entonces el poder de Satanás, pero aquí proclama la victoria final sobre él. *Será echado fuera (ekblēthēsetai exō)*. Futuro pasivo de *ekballō*. Nótese *exō*, fuera del todo. El Libro de Apocalipsis proclama asimismo la final victoria sobre Satanás.

32. Y yo, si soy levantado de la tierra (kagō an hupsōthō ek tēs gēs). Nótese la posición proleptica de *egō* (yo). Condición de la tercera clase (indeterminada con posibilidad de determinación) con *an* (= *ean* aquí) con primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *hupsōō*, el verbo empleado en 3:14 de la serpiente de bronce, y de la Cruz de Cristo, como aquí y también en 8:28. Westcott de nuevo apremia *ek* en lugar de *apo* para hacerla referir, erróneamente, a la ascensión en lugar de a la Cruz. *A todos atraeré a mí mismo (pantas helkusō pros emauton)*. Futuro activo de *helkuō*, forma tardía de *helkō*, atraer, tirar a sí. Jesús había ya empleado este verbo para denotar el poder de atracción del Padre (6:44). El magnetismo de la Cruz es ahora conocido a todos los hombres, por poco que comprendan el misterio de la Cruz. Por «todos» Jesús no hace referencia a cada individuo existente, porque algunos, como dijo Simeón (Lc. 2:34), se sienten repelidos [p 247] por Cristo, pero ésta será la manera en que los griegos (versículo 22) pueden acudir y acudirán a Cristo: por la vía de la Cruz, la única vía al Padre (14:6).

33. Dando a entender (sēmainōn). Participio presente activo de *semainō*, viejo verbo, dar una señal (*sēmeion*) como en Hechos 25:27, y toda la frase se repite en 18:32 y casi también en 21:19. La pregunta indirecta aquí y en 18:32 tiene el imperfecto *emellen* con el presente de infinitivo en lugar del usual presente *mellei* retenido, mientras en 21:19 aparece el futuro de indicativo *doxasei*, conforme a las normas. Lo que hay en *poiōi* (relativo cualitativo en el caso instrumental con *thanatōi*) es la Cruz (levantada) como la clase de muerte de Cristo.

34. De la ley (ek tou nomou). Esto es, «de las Escrituras» (10:34; 15:25). *El Cristo permanece para siempre (ho Christos menei eis ton aiōna)*. Presente de indicativo activo atemporal de *menō*, morar, permanecer. Quizá de los Salmos 89:4 y 110:4; Isaías 9:7; Ezequiel 37:25; Daniel 7:14. ¿Cómo, pues, dices tú? (*kai pōs legeis su;*). En oposición a la ley (la Escritura). *El Hijo del Hombre (ton huion tou anthrōpou)*. Caso acusativo de referencia general con el infinitivo *hupsōthēnai* (primer aoristo en voz pasiva de *hupsōō* y tomado en el sentido de muerte mediante la Cruz tal como Jesús lo emplea en el versículo 32). Evidentemente, la multitud comprende a Jesús como «el Hijo del Hombre» y toma la frase como equivalente a «el Cristo». Ésta es la manera evidente de comprender los dos términos en su réplica, y no, como sugiere Bernard, que no vieran relación alguna entre «el Cristo» (el Mesías) y «el Hijo del Hombre». El uso de «este» (*houtos*) en la

pregunta que sigue está en contraste con el versículo 32. El Mesías (el Hijo del Hombre) permanece para siempre y no debe ser crucificado como tú dices que «es necesario» (*dei*) que sea.

35. Aún por un poco está la luz entre vosotros (*eti mikron chronon to phōs en humin estin*). *Chronon* es el acusativo de extensión de tiempo. Jesús no arguye acerca de un punto de teología con una multitud que no comprendería. Pasa a la metáfora empleada antes cuando declaraba ser la Luz del mundo (8:12) y los apremia a que usen de su privilegio «entretanto que tenéis luz» (*hōs to phōs echete*). Para que no os sorprendan las tinieblas (*hina mē skotia humas kata-labēi*). Propósito (negativo) con *hina mē* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *katalambanō*. Véase este verbo en 1:5. En 1 Tesalonicenses 5:4 este verbo aparece con *hēmera* (día) sorprendiendo a uno como un ladrón. No sabe adónde va (*ouk oiden pou hupagei*). Véase 11:10 para esta idea y el mismo lenguaje en 1 Juan 2:11. Los antiguos no tenían nuestras luces eléctricas en las calles, y las tenebrosas calles eran un terror para los transeúntes.

36. Creed en la luz (*pisteuēte eis to phōs*). Esto es, «creed en mí como el Mesías» (8:12; 9:5). Para que seáis hijos de luz (*hina huiōi phōtos genēsthe*). Cláusula de propósito con *hina* y segundo aoristo sujeto de *ginomai*, devenir, venir a ser. Ellos no eran «hijos de luz», un giro idiomático hebreo (cf. 17:12; Lc. 16:8 con el contraste, giro empleado por Pablo en 1 Tesalonicenses 5:5; Efesios 5:8. Es equivalente a «hombres iluminados» (Bernard), y Jesús designa a sus discípulos como la luz del mundo (Mt. 5:14). Se ocultó de ellos (*ekrubē ap' autōn*). Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *kruptō*, forma tardía (en la LXX) en lugar del viejo *ekruphē*, «fue ocultado de ellos», como en 8:59. Esta parte del versículo introduce un nuevo párrafo.

37. Pero a pesar de que había hecho tan grandes señales delante de ellos (*tosauta autou sēmeia pepoiēkotos emprosthen autōn*). Genitivo absoluto con el participio perfecto en voz activa en sentido concesivo de *poieō*. No creían en Él (*ouk episteuon eis auton*). Imperfecto en voz activa, negativo, de *pisteuō*, una terca persistencia en no creer ante toda aquella luz (versículo 35).

38. Para que se cumpliera (*hina plērōthēi*). Se da generalmente por supuesto que aquí *hina* con el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *pleroō* tiene todo su sentido finalista. Esto es probable como designio de Dios, pero en absoluto seguro, por cuanto *hina* se emplea en el N.T. con la idea de resultado, así como el *ut* en latín es bien propósito, bien resultado, como en Juan 6:7; 9:2; 1 Tesalonicenses 5:4; Gálatas 5:17; Romanos 11:11 (Robertson, *Grammar*, pág. 998). En Romanos 10:16 Pablo cita Isaías 53:1 como Juan aquí, pero sin *hina*. Véase Romanos 10:16 para la discusión de la cita. El siguiente versículo añade fuerza a la idea de designio.

39. Por esto no podían creer (*día touto ouk edunanto pisteuein*). *Touto* (esto) parece tener una referencia doble (a lo precedente y a lo siguiente) como en 8:47. El imperfecto negativo (doble aumento, *edunanto* de *dunamai*. Juan no absuelve a estos judíos de su responsabilidad moral, sino sólo mostrando que las palabras de Isaías «tenían que ser cumplidas, por cuanto eran expresiones del conocimiento anticipado de Dios» (Bernard).

40. Ha cegado (*tetuphlōken*). Perfecto de indicativo en voz activa de *tuphlōō*, viejo verbo causativo, encegar (de *tuphlos*, ciego), en el Nuevo Testamento sólo aquí, 2 Corintios 4:4; 1 Juan 2:11. *Endureció (*epōrōsen*)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *pōroō*, un verbo causativo tardío (de *pōros*, piel dura), ya visto en Marcos 6:52, etc. Esta cita es de Isaías 6:10 y difiere de la LXX. Para que no vean (*hina mē idōsin*). Cláusula de propósito negativa con *hina mē* en lugar de *mēpote* (que Juan nunca emplea) en la LXX. Mateo (13:15) tiene *mēpote*, y cita a Jesús como empleando el pasaje, como también Marcos (4:12) y Lucas (8:10). Pablo vuelve a citarlo (Hch. 28:26) a los judíos en Roma. En cada caso, las palabras de Isaías son interpretadas como prediciendo la condenación de los judíos por rechazar al Mesías. Mateo (13:15) tiene *sunōsin* donde Juan tiene *noēsōsin* (entiendan), y ambos cambian del subjuntivo al futuro (*kai iasomai*), «y yo los sane». Juan tiene aquí *straphōsin* (segundo aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *strephō*), mientras que Mateo lee *epistrepōsin* (primer aoristo en voz activa de *epistrephō*).

41. Porque vio su gloria (*hoti eiden tēn doxan autou*). La lectura correcta aquí es *hoti* (porque), no *hoti* (cuando). Isaías vio con visión espiritual la gloria del Mesías y habló (*elalēsen*) de Él, dice Juan, sea lo que sea que digan y piensen los modernos críticos. Así también Jesús dijo que Abraham vio su día (8:56). Cf. Hebreos 11:13.

42. Con todo eso, aun (*homōs mentoi kai*). Para el antiguo término *homōs* véanse 1 Corintios 14:7; Gálatas 3:15 (los únicos otros ejemplos en el N.T.), sólo aquí con *mentoi*, «pero con todo», y *kai*, «aun». A pesar de lo que acaba de decirse, «muchos (*polloi*) incluso de los gobernantes» (recordemos la timidez solitaria de Nicodemo en 3:1ss.). Éstos realmente «creyeron en Él» (*episteusan eis auton*) en sus convicciones, una declaración notable en cuanto al impacto que Cristo tuvo en Jerusalén mientras el Sanedrín planeaba matarlo. Cf. Nicodemo y José de Arimatea. Pero a causa de los fariseos (*alla dia tous Pharisaious*). Como los murmullos en voz baja en 7:13, «debido al temor a los judíos». En una ocasión los fariseos preguntaron con escarnio a los alguaciles (7:48): «¿Acaso ha creído en Él alguno de los gobernantes?» Y ahora «muchos de los gobernantes han creído en Él». No lo confesaban (*ouch hōmologoun*). Imperfecto negativo en contraste con el aoristo puntual *episteusan*. «Seguían sin confesar.» ¡Cuán parecido a las cobardes excusas que se hacen en la actualidad por parte de aquellos convencidos pero que rehúsan manifestarse por Cristo! Para no ser expulsados de la sinagoga (*hina mē aposunagōgoi genōntai*). Cf. 9:22, donde esta misma palabra aparece en una cláusula de propósito como ésta. Sólo una vez más en el N.T. (16:2), un término judío que no aparece en autores profanos. Este ostracismo de la sinagoga era temido por los judíos, y acobardaba a estos «gobernantes creyentes». Más ... que (*mallon ēper*). Preferían la gloria y alabanza de los hombres más que la gloria y alabanza de Dios. Y estas palabras son muy adecuadas para algunos blandos cobardes de la actualidad.

44. Clamó y dijo (*ekraxen kai eipen*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *krazō*, clamar, y segundo aoristo en voz activa del verbo defectivo *erō*, decir. Se trata probablemente de un sumario de lo que Jesús ya había dicho, como en el versículo 36. Juan da fin al ministerio público de Jesús sin el relato que aparece en los Sinópticos de su último día en el templo, en nuestro martes (Mr. 11:27–12:44 = Mt. 21:23–23:39 = Lc. 20:1–21:4). No ... en mí, sino en (*ou eis eme, alla eis ton*). «No en mí sólo, sino también en», otro ejemplo de un contraste acusado como en el versículo 30. La idea de Jesús aquí es frecuente (creer en Jesús, a quien el Padre ha enviado) como en 3:17ss.; 5:23ss., 30, 43; 7:16; 8:42; 13:20; 14:1; Mateo 10:40; Lucas 9:48.

46. Yo, la luz, he venido (*Egō phōs elēlutha*). Como en 3:19; 9:5; 8:12; 12:35. Cláusula final (negativa) aquí también (*hina mē meinēi*, primer aoristo de subjuntivo en voz activa) como en 12:35. La luz quita las tinieblas.

47. Si alguno (V.M.) (*ean tis*). Condición de la tercera clase con *ean* y primer aoristo de subjuntivo en voz activa (*akousēi*) de *akouō* y la misma forma (*phulaxēi*) de *phulassō* con el negativo *mē*. Sino a salvar el mundo (*all' hina sōsō ton kosmon*). Otra vez cláusula de propósito (cf. *hina krinō*, justo antes) con *hina* y primer aoristo en voz activa de *sōzō*. Otra vez un contraste acusado, «no tanto para juzgar como para salvar». Véase 3:17 para el mismo contraste. Y sin embargo Jesús, inevitablemente, juzga al mundo (8:15ss.; 9:39), pero su propósito [p 248] primario es salvar al mundo (3:16). Véase al final del Sermón del Monte para la misma insistencia acerca de oír y guardar (obedecer) las palabras de Jesús (Mt. 7:24, 26) y también Lucas 11:28.

48. Rechaza (*athetōn*). Participio presente activo de *atheteō*, verbo *Koiné* posterior (de *athetos*: a, privativo, y *tithēmi*), anular e invalidar, sólo aquí en Juan, pero véase Marcos 6:26; 7:9. Quien le juzgue (*ton krinonta auton*). Participio presente articular activo de *krinō*. Véase la misma idea en 5:45; 6:40. Ella (*ekeinos*). «Aquella» misma palabra de Cristo que uno rechace se enfrentará contra Él, y lo acusará ante el Padre «en el último día» (*en tēi eschatēi hēmerāi*, esta frase

peculiar de Juan). No hay forma de escapar a ello. Y, con todo, el mismo Jesús dará testimonio en favor o en contra de aquel cuya conducta ya haya revelado su actitud ante el mensaje de Dios (Mt. 10:32; Lc. 12:8s.).

49. Dio (dedōken). Perfecto de indicativo en voz activa. Cristo tiene una comisión permanente. *De lo que he de decir, y de lo que he de hablar (ti eipō kai ti lalēsō).* Pregunta indirecta reteniendo el subjuntivo deliberativo (segundo aoristo activo *eipō*, primer aoristo activo *lalēsō*). Meyer y Westcott toman *eipō* como refiriéndose al contenido y *lalēsō* más a las varias maneras de comunicación. Posiblemente sea así.

50. Vida eterna (zōē aiōnios). Véase 3:15 y Mateo 25:46 para esta magna frase. En 6:68 Pedro le dice a Jesús: «Tú tienes palabras de vida eterna». Jesús acababa de decir (6:63) que sus palabras eran espíritu y vida. El secreto reside en su fuente: «como el Padre me lo ha dicho» (*eirēken*).

CAPÍTULO 13

1. Antes de la fiesta de la pascua (pro de tēs heortēs tou pascha). Justo antes, quiere decir Juan, no veinticuatro horas antes, esto es, la sobretarde de nuestro jueves (comenzando el 15 de Nisán, el día judío de puesta a puesta de sol), por cuanto Jesús fue crucificado el viernes 15 de Nisán. Por ello, Jesús comió la pascua normativa en el tiempo usual. Toda la fiesta, incluyendo la fiesta de los panes sin levadura, duró ocho días. Para una discusión de las objeciones a esta interpretación de Juan en relación con los Evangelios Sinópticos, se puede consultar mi obra *Una armonía de los Cuatro Evangelios* (Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, 1975), págs. 234–239, y David Smith, *In the Days of His Flesh*, Appendix VIII.¹ La fiesta de la pascua comenzaba el 15 de Nisán a la puesta del sol, siendo inmolado el cordero pascual en la tarde del 14 de Nisán. No parece que se pueda abrigar ninguna duda acerca de que esta comida en Juan 13:1–30 sea la verdadera pascua descrita asimismo por los Sinópticos (Mr. 14:18–21 = Mt. 26:21–25 = Lc. 22:21–23), seguida por la institución de la Cena del Señor. Así comprendido, el versículo 1 sirve como introducción a la gran enseñanza esotérica de Cristo a los apóstoles (Jn. 13:2 a 17:26), llamada por Barnas Sears *El corazón de Cristo*. Esta frase va con el principal verbo *ēgapēsen* (amó). *Sabiendo (eidōs).* Participio segundo perfecto activo, enfatizando la plena consciencia de Cristo. No estaba Él tropezando en las tinieblas al afrontar «su hora» (*autou hē hōra*). Ver 18:4; 19:28 para otros ejemplos de la percepción y preconocimiento (Bernard) de Jesús acerca de su muerte. Véase 12:23 para su uso antes por parte de Jesús. *Para que pasase (hina metabēi).* Uso subfinal de *hina* con segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *metabainō*, una vieja palabra, ir de un sitio a otro, aquí (5:24; 1 Jn. 3:14) ir de este mundo (8:23) de vuelta al Padre, de quien había venido (14:12, 28; 16:10, 28; 17:5). *A los suyos que estaban en el mundo (tous idious tous en tōi kosmōi).* Sus propios discípulos (17:6, 9, 11), los que se quedan en el mundo mientras Él va al Padre, no los judíos como en 1:11. Véanse Hechos 4:23 y 1 Timoteo 5:8 para el giro idiomático. Juan representa aquí el rebosamiento del amor del mismo corazón de Cristo (caps. 13 a 17) para con aquellos hombres a los que había escogido y que había amado «hasta el fin» (*eis telos*) como en Mateo 10:22 y Lucas 18:15, pero aquí como en 1 Tesalonicenses 2:16 en lugar de «hasta lo último». La culminación de la crisis («su hora») hizo brotar naturalmente la plenitud del amor de Cristo para con ellos, como se muestra en estos grandes capítulos (13 a 17).

2. Cuando cenaban (deipnou ginomenou). Texto correcto, participio presente en voz media de *ginomai* (no *genomenou*, participio segundo aoristo en voz media, «siendo acabada»), genitivo absoluto. El versículo 4 muestra claramente que la cena proseguía. *Como el diablo ya había puesto (tou diabolou ēdē beblēkotos).* Otro genitivo absoluto sin conectivo (asíndeton), participio perfecto en voz activa de *ballō*, arrojar, poner. Lucas (22:3) dice que Satanás entró en Judas cuando se ofreció a entregar a Jesús. Por ello es pertinente el «ya» (*ēdē*) de Juan. Juan repite su declaración en el versículo 27. En Juan 6:70, hacía un año, Jesús había percibido que Judas era un diablo. *Que le entregase (hina paradoi auton).* Cf. Hechos 5:3. Cláusula de propósito con *hina* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *paradidōmi* (forma en *-oi* como en Mr. 14:10 en lugar del usual *-ōi* en Lc. 22:4). Satanás tenía ahora una puerta abierta al corazón de Judas.

3. Sabiendo (eidōs). Repetido del versículo 1, acentuando la plena consciencia de Jesús. *Había dado (edōken).* Así Alef, B, L, W, aoristo activo en lugar de *dedōken* (perfecto en voz activa de *didōmi*). Cf. 3:31 para una similar afirmación con *en* en lugar de *eis*. Véase Mateo 11:27 (= Lc. 10:22) y 28:18 para una semejante afirmación de Jesús de posesión de un poder absoluto. *Y que había salido de Dios, y a Dios iba (kai hoti apo theou exēlthen kai pros ton theon hupagei).* Véase la clara declaración de Jesús acerca de esto en 16:28. El uso de *pros ton theon* recuerda las mismas palabras en 1:1. Jesús es plenamente consciente de su deidad y dignidad mesiánica cuando ejecuta esta humilde acción.

4. Se levantó de la cena (egeiretai ek tou deipnou). RV: «Levántase de la cena». Un vívido y dramático presente de indicativo en voz media de *egeirō*. Del canapé en que estaba reclinado. *Quítase (RV) (tithēsín).* El mismo y dramático presente en voz activa, de *tithēmi*. *Su manto (ta himatia).* El ropón exterior, *tallith (himation)*, quedando sólo con la túnica (*chitōn*), «como quien sirve» (Lc. 22:27). Jesús ya había reprendido a sus discípulos por sus pendencias acerca de la precedencia al comienzo de la comida (Lc. 22:24–30). *Una toalla (lention).* Término latino *linteum*, paño de lino, sólo en este pasaje en el N.T. *Se la ciñó (diezōsen heauton).* Primer aoristo de indicativo en voz activa de *diazōnnuō (-umi)*, un viejo y raro compuesto (en Plutarco, la LXX, inscripciones y papiros), ceñir todo alrededor. En el N.T. sólo en Juan (13:4, 5; 21:7). ¿Acaso no recordó Pedro este incidente cuando en 1 P. 5:5 exhorta a todos con las palabras «ceñiros de humildad» (*tēn tapeinophrosunēn egkombōsasthe*)?

5. Puso (ballei). Otra vez un vívido presente, «echa» o «pone» (como en el versículo 2, *ballō*). *En un lebrillo (eis ton niptēra).* Del verbo *niptō* (forma tardía de *nizō* en este mismo versículo y más abajo), lavar, hallado sólo aquí y en citas de este pasaje. Nótese el artículo, «el lebrillo» en la estancia. *Comenzó a lavar (ērxato niptein).* De vuelta al aoristo como con *diezōsen* (versículo 4). *Niptō* era común para expresar el lavamiento de partes del cuerpo como las manos y los pies. *Y a enjugar (ekmassein).* Como en 12:3. *Con la toalla (tōi lentiōi).* Caso instrumental y el artículo (señalando a *lention* en el versículo 4). *Con que (hōi).* Caso instrumental del relativo *ho*. *Estaba ceñido (ēn diezōsmenos).* Pretérito perifrástico perfecto de *diazōnnuō*, para el cual verbo véase el versículo 4.

6. Llegó, pues (erchetai oun). Uso transicional de *oun* y otra vez un dramático presente (*erchetai*): «Viene, pues» (V.M.). *Señor, ¿tú me lavas los pies a mí? (Kurie, su mou nipteis tous podas).* Contraste enfático en posición de *su mou* (aparte de *podas*): «¿Tú mis pies lavas?» «Pedro, es de suponer, encogió los pies, mientras hablaba, en su impulsiva humildad» (Bernard).

7. Yo ... tú (egō ... su). Jesús repite los pronombres empleados por Pedro en un contraste similar. *No ... ahora (ouk arti).* Justo ahora, significa *arti* (9:19, 25). Empleado otra vez por Jesús (versículo 33) y Pedro (versículo 37). *Mas lo entenderás después (gnōsēi de meta tauta).* Futuro en voz media de *ginōskō* (en lugar del verbo *oida*), conocer por experiencia. «Tú aprenderás después de estas cosas», aunque sea poco a poco.

8. No me lavarás los pies jamás (ou mē nipsēs mous tous podas eis ton aiōna). Una intensa negación doble, *ou mē*, con el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *niptō* con *eis ton aiōna* (para siempre) y *mou* (de mí) hecho enfático por el posicionamiento en la oración. Pensó que con su repentina humildad solucionaría el problema. *Si no te lavo (ean mē nipsō se).* Condición de tercera clase con *ean mē* (negativa). Jesús recoge el desafío de Pedro, cuya actitud resultaba en irreverencia y falta de confianza. «La primera condición del discipulado es rendirse» (Westcott). Así, «Jesús, esperando con el lebrillo» (Dods), concluye

¹ En la misma línea argumental, véase también «Pascua», en Vila-Escuain, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrassa 1985), pág. 895; Anderson, Sir R., *El Príncipe que ha de venir* (Pub. Portavoz Evangélico, Barcelona 1980), págs. 127–135 (N. del T.).

con estas palabras: *No tendrás parte conmigo (ouk echeis meros mei' emou)*. No simplemente aquí en la cena con su comunión, sino en el sentido más profundo de comunión [p 249] mística, como Pedro fue presto en advertir. Jesús no hace del lavamiento de pies algo esencial para la comunión espiritual, sino que pone a prueba el verdadero orgullo y la pretendida humildad de Pedro mediante este símbolo de comunión.

9. No sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza (mē tous podas mou monon alla kai tas cheiras kai tēn kephalēn). Se sobrentiende que los nombres en caso acusativo son objeto de *nipson*. Pedro, característicamente impulsivo, no comprende realmente la acción del Maestro. «Hace un momento le ha dicho a su Maestro que estaba haciendo demasiado; ahora le dice que está haciendo demasiado poco» (Dods).

10. El que se ha bañado (BAS) (ho leloumenos). Participio perfecto articular en voz pasiva de *louō*, bañar el cuerpo entero (Hch. 9:37). *Sino lavarse los pies (ei mē tous podas nipsasthai)*. Alef y algunos antiguos MSS. latinos tienen sólo *nipsasthai*, pero las otras palabras son genuinas, y están realmente implicadas por el uso de *nipsasthai* (primer aoristo de infinitivo en voz media de *niptō*, lavar partes del cuerpo) (acabado de usar). Se daba por supuesto que el invitado se bañaba antes de acudir a una fiesta, y así sólo se tenía que lavar los pies (*niptō*) al sacarse las sandalias. *Limpio (katharos)*. Debido al baño. Para *katharos* significando limpieza exterior véase Mateo 23:26; 27:59; pero en Juan 15:3 se emplea de pureza espiritual como aquí en «vosotros estáis limpios» (*katharoi*). *Todo (holos)*. Todo el cuerpo debido al baño. Para este mismo empleo predicado de *holos* véase 9:34. *Aunque no todos (all' ouchi pantes)*. Una excepción intensamente expresada (*ouchi*). Una clara insinuación de la perfidia de Judas, que está reclinado a la mesa después de haber hecho un acuerdo con el Sanedrín (Mr. 14:11). Hacía un año Jesús sabía que Judas era un diablo, y dijo a los apóstoles: «uno de vosotros es diablo» (6:64, 70). Pero no les hizo un verdadero impacto ni sospecharon uno del otro ni entonces ni ahora. Es extremado hacer que Jesús haga referencia en este incidente al poder purificador de su sangre o al bautismo, como algunos afirman.

11. Porque sabía quién lo iba a entregar (ēidei gar ton paradidonta auton). Pretérito perfecto *ēidei* empleado como imperfecto. Lo había sabido durante un año como mínimo (6:64, 70) y sin embargo trató a Judas con su cortesía usual. El participio presente articular de *paradidōmi*, «el entregante», porque Judas ya estaba implicado en ello. ¿Se sobresaltó Judas ante esta declaración tajante de Jesús?

12. Se puso de nuevo a la mesa (anepsen palin). Lit.: «se reclinó de nuevo» (F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). Segundo aoristo activo de indicativo de *anapiptō*, viejo verbo compuesto, echarse atrás, yacer, reclinarse. *Palin* (otra vez) puede ser tomado bien con *anepsen*, como aquí, o con *eipen* (les dijo otra vez). ¿Sabéis lo que os he hecho? (*ginōskete ti pepoiēka humin*;). «¿Comprendéis el significado de mi acción?» Perfecto de indicativo en voz activa de *poiō* con el caso dativo (*humin*). Era una pregunta escudriñadora, especialmente para Simón Pedro y Judas.

13. Vosotros (humeis). Enfático. *Me llamáis (phōneite me)*. «Os dirigís a mí.» *Phōneō*, verbo regular denotando dirigirse a uno con su tratamiento o título (1:48). *Maestro (Ho didaskalos)*. Forma nominativa (no en aposición con *mē* acusativo después de *phōneite*), pero realmente vocativo con el artículo (llamado a veces nominativo titular) como *Ho Kurios kai ho theos mou* en 20:28. «Maestro.» Véase 11:28 para el uso de este título como referencia de Marta a Jesús dirigiéndose a María. *Señor (Ho Kurios)*. Otro título separado. En 1:38 tenemos *Didaskale* (en forma vocativa) para el término judío *Rabbei*, y en 9:36, 38 *Kurie* para el término judío *Mari*. Es significativo que Jesús apruebe (*kalos*, bien) el empleo de ambos títulos para Él mismo, y que acepte de Tomás los términos *kurios* y *theos*. *Porque lo soy (eimi gar)*. Jesús afirma claramente aquí que es Maestro y Señor en el más pleno sentido, en el mismo momento en que ha llevado a cabo este servicio humilde pero simbólico para ellos. Aquí hay una clara indicación para aquellos que hablan a la ligera acerca de «del peligro de adorar a Jesús»!

14. Pues si yo (ei oun egō). Sentido argumentativo de *oun* (por tanto). Condición de la primera clase, supuesta como cierta, con el primer aoristo de indicativo en voz activa de *niptō*: «Si yo, siendo lo que soy, he lavado vuestros pies» (como lo he hecho). *Vosotros también debéis (kai humeis opheilete)*. La obligación reposa sobre vosotros mucho más. Presente de indicativo en voz activa del antiguo verbo *opheilō*, tener una deuda (Mt. 18:30). La obligación mutua es llevar a cabo éste o cualquier otro servicio preciso. Las viudas que lavaban los pies de los santos en 1 Timoteo 5:10 lo hacían «como un incidente más en sus servicios de hospitalidad» (Bernard). Hasta 1731 el Gran Lord Limosnero de Inglaterra lavaba los pies de creyentes pobres (*pedilavium*) el jueves antes de Pascua, costumbre que surgió en el siglo cuarto, y que sigue siendo practicada por el Papa de Roma.

15. Ejemplo (hupodeigma). En vez del viejo *paradeigma* (no en el N.T.), de *hupodeiknumi*, mostrar bajo los ojos, como ilustración o advertencia (Mt. 3:7), común en los papiros para denotar ilustración, ejemplo, advertencia, sólo aquí en Juan, pero también en Santiago 5:10; 2 Pedro 2:6; Hebreos 4:11; 8:5; 9:26. Pedro emplea *tupoí* (1 P. 5:3) con este incidente en mente. En Judas 7 aparece *deigma* (sin *hupo*) en el sentido de ejemplo. *Vosotros también hagáis así (hina kai humeis poiēte)*. Cláusula de propósito con *hina* y el presente de subjuntivo en voz activa de *poiō* (seguir haciendo). ¿Haciendo qué? ¿Acaso instituye aquí una nueva ordenanza eclesial, como lo mantienen actualmente algunas buenas personas? Si es así, es curioso que no haya registro de ello en el Nuevo Testamento. Jesús ha dado a sus discípulos una lección material en humildad para reprender los celos de ellos, y la soberbia y contención manifestadas en aquella misma cena. La lección del «ejemplo» se aplica a todas las relaciones de los creyentes entre sí. Es una lección que se necesita de continuo.

16. No es mayor (ouk estin meizōn). Adjetivo comparativo de *meas* (mayor) seguido por el caso ablativo *kuriou* (contraste entre esclavo, señor) y *tou pempantos* [participio articular de *pempō*, enviar, en contraste con apóstol, «enviado» (*apostolos*) de *apostellō*]. Jesús apremia aquí la dignidad del servicio. En Lucas 22:27 Jesús arguye este punto hasta cierta extensión. En Lucas 6:40 el contraste es entre el discípulo y el maestro, aunque hay discípulos que se consideran superiores al maestro. En Mateo 10:24 Jesús emplea ambas formas del dicho (discípulo y siervo, o esclavo). Es evidente que repetía este *logion* con frecuencia.

17. Si sabéis (ei oidate). Condición de la primera clase supuesta como cierta, *ei* y presente (*oidate* usado como presente) de indicativo en voz activa. *Si las ponéis en práctica (ean poiēte auta)*. Condición de la tercera clase, *ean* y presente de subjuntivo en voz activa, supuesta como posible, «si seguís, o continuáis, haciendo». Ambas condiciones con la conclusión entre ellas, «dichosos sois». El mero conocimiento no trae dicha, ni tampoco trae dicha la práctica ocasional.

18. No ... de todos (ou peri pantōn). Como en el versículo 11, se refiere aquí a Judas, cuya perfidia no constituye una sorpresa para Jesús (6:64, 70). *A quienes he elegido (tinās exēlexamēn)*. Pregunta indirecta, a no ser que *tinās* se emplee aquí como relativo, como *hous*. El primer aoristo de indicativo en voz media de *eklegō* es la misma forma que se emplea en 6:70. Jesús se refiere a la elección (Lc. 6:13, *eklexamenos*, esta misma palabra otra vez) de los doce de entre el gran grupo de discípulos. *Para que se cumpla la Escritura (all' hina hē graphē plērōthēi)*. Véase la misma cláusula en 17:12. Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *plērōō*. Esta perfidia de Judas era conforme a los eternos consejos de Dios (12:4), pero no por ello es Judas menos responsable de su culpa. Para una cláusula elíptica semejante véanse 9:3; 15:25. La cita proviene del texto hebreo del Salmo 41:9. *El que come (ho trōgōn)*. Participio presente en voz activa del antiguo verbo roer, masticar, comer, en el N.T. sólo en Juan (6:54, 55, 57, 58; 13:18) y Mateo 26:38. La LXX tiene aquí *ho esthiōn*. *Levantó contra mí su calcañar (epēren ep' eme tēn pteran autou)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *epairō*. *Pterma*, vieja palabra para talón, sólo aquí en el Nuevo Testamento. La metáfora es la de golpear con el talón o zancadilleando con el talón, como un luchador. Era una gran violación de la hospitalidad comer pan con quien fuera y luego revolverse contra él de esta manera. Los árabes siguen manteniendo este principio.

19. Desde ahora (ap' arti). «De ahora en adelante», como en 14:7; Mateo 23:39 y Apocalipsis 14:13. *Antes que suceda (pro tou genesthai)*. Pro con el ablativo del segundo aoristo articular de infinitivo en voz media de *ginomai* (antes del acontecimiento). *Cuando suceda (hotan genētai)*. Cláusula relativa indefinida con *hotan* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz media de *ginomai*, «en cualquier momento en que esto acontezca». *Para que ... creáis (hina pisteuēte)*. Cláusula de propósito con *hina* y presente de subjuntivo en voz activa de *pisteuō*, «para que continuéis creyendo». Cf. Isaías 48:5. *Que yo soy (hoti egō eimi)*. Pues que Jesús ha reivindicado repetidas veces ser el Mesías (8:24, 58, etc.). Cf. también 14:29 (*pisteusēte* aquí); 16:4.

20. Al que yo envíe (an tina pempō). Con más precisión: «Si envío a cualquiera» (condición de la tercera clase, *an* = *ean* y *tina*, caso acusativo del pronombre indefinido, objeto de *pempō*, primer aoristo [*p 250*] de subjuntivo en voz activa de *pempō*, enviar). Este uso de *ei tis* o *ean tis* (si cualquiera) es muy parecido al relativo indefinido *hostis* y *hos an* (o *ean*), pero el giro idiomático es diferente. En Marcos 8:34s. tenemos tanto *ei tis thelei* como *hos ean*, mientras que en Juan 14:13ss. encontramos *hoti an* y *ean ti* (Robertson, *Grammar*, pág. 956).

21. Se turbó en su interior (etarachthē tōi pneumatī). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *tarassō* y el caso locativo de *pneuma*. Véase ya 11:33 y 12:27 para este uso de *tarassō* para denotar la agitación del espíritu de Cristo. En 14:1, 27 se usa de los discípulos. Jesús era uno con Dios (5:19), y, con todo, tenía nuestra verdadera naturaleza humana (1:14). *Dio testimonio (emarturēsen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *martureō*, testimonio concreto, como en 4:44; 18:37. *Uno de vosotros me va a entregar (heis ex humōn paradōsei me)*. Futuro en voz activa de *paradōdōmi*, traicionar, la palabra tan frecuentemente empleada de Judas. Este mismo lenguaje aparece en Marcos 14:18 y Mateo 26:21, y la misma idea en Lucas 22:21. Hacía un año que Jesús había dicho que «uno de vosotros es diablo» (Jn. 6:70), pero entonces ni provocó tanta agitación. Ahora era como un rayo caído desde el cielo azul, mientras Jesús repasaba con su mirada a todo el grupo de los discípulos.

22. Se miraban unos a otros (eblepon eis allēlous). Imperfecto incoativo de *blepō*, «comenzaron a echarse miradas unos a otros aturcidos» (*dudando, aporoumenoi*, participio presente pasivo de *aporeō*, estar extraviado, perder el propio camino: *a*, privativo, y *poros*, camino). Recordaban su anterior contienda por la precedencia a la mesa, y Judas no hizo ningún gesto sospechoso. *De quién hablaba (peri tinos legei)*. Pregunta indirecta reteniendo el presente de indicativo activo *legei*, «de quién hablaba». Véase la misma nota en Marcos 14:19 = Mateo 26:22 = Lucas 22:23.

23. Estaba recostado al lado de Jesús (ēn anakeimenos en tōi kolpōi Iēsou). Imperfecto perifrástico de *anakeimai*, recostar, reclinar. RV: «Estaba recostado en el seno de Jesús». *Kolpos* es la palabra usual para seno (1:18). *Al cual Jesús amaba (hon ēgapa Iēsous)*. Imperfecto en voz activa de *agapaō*, la descripción que Juan hace de sí mismo con gran satisfacción (19:26; 20:2; 21:7, 20), identificado en 21:24 como el autor del libro, y necesariamente uno de los Doce debido al «explicito» (Bernard) lenguaje de Marcos (14:17 = Lc. 22:14). Juan el hijo de Zebedeo, y hermano de Jacobo. En la mesa Juan estaba situado a la derecha de Jesús, reclinado oblicuamente de manera que su cabeza caía a la altura del seno de Jesús. Jesús ocupaba el puesto central, el de honor. El siguiente puesto en precedencia era a la izquierda de Jesús, ocupado por Pedro (Westcott) o por Judas (Bernard), lo que es dudoso.

24. Hizo señas (neuei). Viejo verbo mover la cabeza de arriba abajo, en el N.T. sólo aquí y en Hechos 24:10. Todos se estaban mirando sorprendidos unos a otros. *Para que preguntase quién era aquel de quien hablaba (eipe tis estin peri hou legei)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa con pregunta indirecta (*tis*) y cláusula relativa (*peri hou*). Pedro fue prudente, pero no pudo contener su curiosidad. Juan, al lado de Jesús, estaba en una posición adecuada para decirle algo en voz baja. *Pecho (stēthos)*. Como en 21:20; Lucas 18:13 en lugar de *kolpon* (v. 23). Éste es el momento representado en «La Última Cena» de Leonardo da Vinci, sólo que él muestra las figuras como los monjes para los que pintó la obra.

25. Él (ekeinos). «Aquél» (Juan). *Recostándose (anapesōn)*. Segundo participio aoristo activo de *anapiptō*, recostarse. *De nuevo (houtos)*. «Así.» Cosa fácil.

26. Aquél (ekeinos). Otra vez el pronombre enfático. *A quien yo dé el pan mojado (hōi egō bapsō to psōmion)*. Caso dativo del relativo (*hōi*) y futuro en voz activa de *baptō*, mojar (Lc. 16:24). *Psōmion* es un diminutivo de *psōmos*, un bocado, una palabra *Koiné* común (frecuente en los papiros), en el Nuevo Testamento sólo en este pasaje. Era y sigue siendo en Oriente una prueba de intimidad permitir a un invitado que moje el pan en el plato común (cf. Rut 2:14). Así Marcos 14:20. Incluso Judas había preguntado: «¿Soy yo?» (Mr. 14:19 = Mt. 26:22). *Lo dio a Judas (didōsin Ioudāi)*. Inobservado por los otros a pesar de lo expreso del lenguaje de Cristo, debido a que «era una cortesía tan normal» (Bernard), «el último llamamiento a los mejores sentimientos de Judas» (Dods). Judas sabía ahora que Jesús estaba al tanto de su complot.

27. Entró Satanás en él (tote eisēlthen eis ekeinon ho Satanas). La única vez que aparece la palabra Satanás en este Evangelio. Como había hecho antes (13:2; Lc. 22:3) hasta que Cristo lo consideró diablo (6:70). Éste es el resultado normal para uno que juega con el diablo. *Lo que vas a hacer, hazlo más pronto (Ho poieis poiēsōn tacheion)*. Aoristo de imperativo en voz activa de *poieō*. «Haz más rápido lo que estás haciendo.» *Tacheion* es comparativo de *tacheōs* (Jn. 11:31), y en el Nuevo Testamento sólo aquí, 20:4; Hebreos 13:19, 23. Véase la expectación anhelante de Jesús por la pasión en Lucas 12:50.

28. Ninguno ... entendió (oudeis egnō). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *ginōskō*. Los discípulos no habían percibido aún lo pérfido del corazón de Judas.

29. Algunos pensaban (tines adokoun). Imperfecto activo de *dokēō*. Meras inferencias en su ignorancia. *La bolsa (to glōssokomon)*. Véase 12:6 para esta palabra. *Lo que necesitamos (hōn chreian echomen)*. No está expresado el antecedente (*tauta*) del relativo (*hōn*). *Para la fiesta (eis tēn heortēn)*. La fiesta de los panes sin levadura que comenzaba tras la comida de la pascua y que duraba ocho días. Si esto hubiera sido veinticuatro horas antes de la verdadera pascua, no habría habido urgencia alguna porque al siguiente día habría habido tiempo de sobra. *O que diese algo a los pobres (ē tois ptōchois hina ti dōi)*. Otra alternativa en su especulación acerca de este punto. Nótese la prolepsis de *tois ptōchois* (caso dativo) delante de *hina dōi* (cláusula final con *hina* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *didōmi*).

30. Cuando él ... tomó el bocado (labōn to psōmion). Participio segundo aoristo activo de *labanō*. Judas sabía, sin embargo, a qué se refería Jesús, aunque los discípulos lo desconocieran. Así que se puso en marcha «en seguida» (*euthus*). *Y era de noche (ēn de nux)*. En Oriente la noche cae repentinamente. Afuera, al terror y misterio de esta horrorosa noche (símbolo de su diabólica obra) fue a donde Judas salió.

31. Luego (nun). Ahora, por fin, la crisis ha llegado con un sentimiento de liberación de la presencia de Judas, y de rendición a la voluntad del Padre (Westcott). *Ha sido glorificado (edoxasthē)*. Primer aoristo en voz pasiva de *doxazō*, consumación de la gloria en la muerte, tanto para el Hijo como para el Padre. Para este verbo en este sentido véanse ya 7:39; 12:16 y posteriormente 17:3. Cuatro veces aquí en los versículos 31ss.

32. En sí mismo (en hautōi). Pronombre reflexivo. Dios es la fuente de la gloria (17:5) y es la gloria que sucede a la Cruz (la gloria con el Padre en el cielo). *Y en seguida (kai euthus)*. No hay retardos ahora. Primero y rápidamente la Cruz, y luego la Ascensión.

33. Hijitos (teknia). Diminutivo de *tekna*, y tratamiento afectuoso al pasar Jesús al efecto de su partida sobre estos discípulos. Sólo aquí en este Evangelio, pero común en 1 Juan (2:1, etc.), y en ningún otro lugar del N.T. *Aún ... un poco (eti mikron)*. Acusativo de extensión de tiempo. Véanse también 7:33; 8:21 (a lo cual se refiere Jesús aquí); 16:16–19. *Así os digo ahora a vosotros (kai humin legō arti)*. Esta coyuntura de tiempo (*arti*) relativamente al pasado y al futuro (9:25; 16:12, 31).

34. Nuevo (kainēn). Primero, en contraste con lo viejo (*archaio, palaíos*). El mismo adjetivo empleado en 1 Juan 2:7 del «mandamiento» (*entolēn*) en el acto llamado antiguo (*palaia*). Lo habían tenido durante mucho tiempo, pero su práctica era nueva. Jesús no lo duda, a semejanza del Padre, para dar mandamientos (15:10, 12). *Que os améis unos a otros (hina agapâte allēlous)*. Uso no final de *hina* con el presente de subjuntivo en voz activa de *agapaō*, estando la cláusula objetiva en el caso acusativo en aposición con *entolēn*. Nótese el tiempo presente (acción lineal), «continuad amando». *Como (kathōs)*. La medida de nuestro amor unos a otros es la del amor de Cristo por nosotros.

35. En esto (en toutōi). Caso locativo con *en*, «de esta manera», esto es, «si tenéis amor» (*ean agapēn echēte*), condición de la tercera clase (en aposición con *en toutōi*) con *ean* y presente de subjuntivo en voz activa de *echō* («continuéis teniendo amor»). Véase 17:23, donde Jesús ora por el amor mutuo entre los discípulos, «para que el mundo conozca» que el Padre le ha enviado. Jerónimo (*ad Galat.* vi. 10) dice que en su más extremada ancianidad Juan repetía frecuentemente este mandamiento de Jesús, y lo justificaba: «Porque es el mandamiento del Señor; y si es cumplido es suficiente». Véase igualmente 14:31. Tertuliano (*Apol.* 39) también lo apremiaba como prueba de discipulado. Como contraste, el odio mutuo es un argumento de que *no* somos discípulos (aprendices) de Jesús.

[p 251] **36. ¿Adónde vas? (pou hupageis;).** Pedro se siente tan perplejo como lo estuvieron dos veces los fariseos (7:35; 8:21ss.).

37. ¿Por qué no te puedo seguir ahora? (Dia ti ou dunamai soi akoulouthēn arti;). El uso de *arti* (justo ahora, este minuto) en lugar de *nun* (en este tiempo, versículo 36) ilustra la impaciencia de Pedro. *Mi vida pondré por ti (tēn psuchēn mou huper sou thēso)*. Futuro de indicativo en voz activa de *tithēmi*. Pedro, como el resto, no había comprendido todavía la idea de la muerte de Cristo, pero, como Tomás (11:16), no tiene temor al peligro. Había oído las palabras de Cristo acerca del buen pastor (10:11) y sabía que esta lealtad era la marca de un buen discípulo.

38. ¿Pondrás? (thēseis;). Jesús toma las mismas palabras de Pedro y desafía su pretenciosa lealtad. Véase esta repetición en 16:16ss., 31; 21:17. *No cantará (phōnēsēi)*. Aoristo de subjuntivo en voz activa de *phōneō*, emplear la voz, usado de animales y hombres. Nótese la intensa negación doble *ou mē*. Marcos añade *dis* (dos veces). El informe de Juan es casi idéntico al de Lucas 22:34. Los otros discípulos se unieron en las protestas de fidelidad de Pedro (Mr. 14:31 = Mt. 26:35). *Antes que me hayas negado (heōs hou amēsēi)*. Futuro de indicativo en voz media o aoristo de subjuntivo en voz media, segunda persona del singular (forma idéntica) con la conjunción compuesta *heōs hou* (hasta el cual tiempo), «hasta que niegues» (*futurum exactum* innecesario). Pedro queda silenciado por ahora. Todos ellos se quedaron «atónitos y perplejos» (Dods).

CAPÍTULO 14

1. No se turbe vuestro corazón (mē tarassesthō humōn hē kardia). No aquí el órgano físico de la vida (Lc. 21:34), sino el asiento de la vida espiritual (*pneuma, psuchē*), el centro del sentimiento y de la fe (Ro. 10:10), «el foco de la vida religiosa» (Vincent) como en Mateo 22:37. Véase la repetición de estas palabras en 14:27. Jesús sabía lo que era tener un corazón «turbado» (11:33; 13:21), donde se emplea *tarassō* de él. Es evidente que los corazones de los discípulos estaban agitados como ondas en el viento por las palabras de Jesús en 13:38. *Creéis ... creed también (pisteuēte ... kai pisteuēte)*. Traducido así como presente de indicativo de segunda persona del plural y presente activo de imperativo de *pisteuō*. La forma es la misma. Ambos pueden ser indicativos (creéis ... y creéis también), y pueden también ser ambos imperativos (creed ... creed también, o y creed), o el primero puede ser indicativo (creéis) y el segundo imperativo (creed también), o bien el primero imperativo (continuad creyendo) y el segundo indicativo (y creéis, esto último menos probable). Probablemente ambos sean imperativos (Mr. 11:22), «continuad creyendo en Dios y en mí».

2. Mansiones (monai). Vieja palabra proveniente de *menō*, morar, moradas, en el N.T. sólo aquí y en el versículo 23. Hay muchos lugares de reposo en la casa del Padre (*oikia*). La imagen que Cristo nos da del cielo aquí es la más preciosa que poseemos. Es nuestro hogar celestial con el Padre y con Jesús. *Si no (ei de mē)*. Elipsis verbal (Mr. 2:21; Ap. 2:5, 16; Jn. 14:11). Aquí se trata de una condición suprimida de la segunda clase (determinada como incumplida) como lo muestra la conclusión. *Ya os lo habría dicho (eipon an humin)*. No hay «ya» en griego. Construcción regular para esta apódosis (*an* y el aoristo —segundo en voz activa— de indicativo). *Porque voy (V.M., BAS) (hoti poreuomai)*. Se da razón de la consolación, presente futurista de indicativo en voz media, y explicación de sus palabras en 13:33 que tanto perturbaron a Pedro (13:36ss.). *A preparar lugar para vosotros (hetoimasai topon humin)*. Primer aoristo de infinitivo en voz activa de propósito de *hetoimazō*, disponer, viejo verbo proveniente de *hetoimos*. Sólo aquí en Juan, pero también en Marcos 10:40 (= Mt. 20:23). Era costumbre enviar a uno adelante con tal propósito (Nm. 10:33). Así, Jesús envió a Pedro y a Juan para que prepararan (este mismo verbo) la comida de la pascua (Mr. 14:12 = Mt. 26:17). Jesús es así nuestro Precursor (*prodomos*) en el cielo (He. 6:20).

3. Si me voy (ean poreuthō). Condición de la tercera clase (*ean* y primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *poreuomai*). Y ... *preparo (kai hetoimasō)*. La misma condición y primer aoristo de subjuntivo en voz activa del mismo verbo *hetoimazō*. *Vendré otra vez (palin erchomai)*. Presente futurista en voz media, promesa definida de la segunda venida de Cristo. *Y os tomaré conmigo (kai paralēmpsomai humas pros emauton)*. Futuro en voz media de *paralambanō*. Literalmente: «Y os tomaré juntamente (*para-*) a mi propio hogar» (cf. 13:36). Esta bienaventurada promesa queda cumplida en la muerte de todos los creyentes que mueren antes de la Segunda Venida. Jesús viene entonces a por nosotros también. *Para que donde yo estoy, vosotros también estéis (hina hopou eimi egō kai humeis ēte)*. Cláusula de propósito con *hina* y el presente de subjuntivo en voz activa de *eimi*. Este es el propósito de la partida y del regreso de Cristo. Y esto es el cielo para el creyente: estar donde Jesús está y con Él para siempre.

4. Sabéis el camino (oidate tēn hodon). Una definida alusión a la perplejidad de Pedro en 13:36ss. El camino a la casa del Padre está claro ahora.

5. Adónde (pou)—cómo (pōs). Es Tomás, no Pedro (13:36ss.), quien renueva la duda acerca del destino de Jesús incluyendo el camino hacia allí (*tēn hodon*). Tomás es el portavoz del concepto materialista, tanto entonces como ahora.

6. Yo soy el camino, y la verdad, y la vida (Egō eimi hē hodos kai hē alētheia kai hē zōē). Cualquiera de estas afirmaciones es lo suficientemente profunda como para hacer tambalear a cualquiera, pero aquí las tres abruman a Tomás. Jesús se había revelado a Marta como «la vida» (11:25), y como «la puerta» a los fariseos (10:7), así como «la luz del mundo» (8:12). Hablaba «el camino de Dios en verdad» (Mr. 12:14). Él es el camino a Dios, y el único camino (versículo 6), la personificación de la verdad, el centro de la vida. *Sino por medio de mí (ei mē di' emou)*. No le sirve de nada al cristiano retroceder ante estas palabras de Jesús. Si Él es realmente el Hijo Encarnado de Dios (1:1, 14, 18), son necesariamente verdaderas.

7. Si me conocieseis (ei egnōkeite me). Pretérito perfecto de indicativo de *ginōskō*, conocer por experiencia personal, en condición de la segunda clase, como queda claro de la conclusión (*an ēidete*) en la que se emplea *oida*, no *ginōskō*. Tomás y el resto no habían llegado a conocer de verdad a Jesús, por mucho que lo amaran. *Desde ahora le conocéis (ap' arti ginōskete auton)*. Probablemente presente incoativo de indicativo en voz activa, «estáis comenzando a conocer al Padre de ahora en adelante». Y le habéis visto (*kai heōrakate*). Perfecto de indicativo en voz activa de *horaō*. Debido a que habían visto a Jesús, el Hijo de Dios, la Imagen de Dios y semejante a Dios (1:18). Por ello Dios es como Jesucristo. Es una abierta y osada reivindicación de deidad. La única concepción inteligible de Dios es precisamente la que expone Jesús aquí. Dios es como Cristo.

8. Muéstranos (diexon hēmin). Es Felipe quien toma ahora la palabra, probablemente desea una teofanía (Éx. 33:18ss.), ciertamente no comprende la idea que Jesús acaba de expresar.

9. Tanto tiempo (tosouton chronon). Acusativo de extensión de tiempo. ¿Y no me has conocido? (*kai ouk egnōkas me*). Perfecto de indicativo en voz activa de *ginōskō*. Jesús repite pacientemente su lenguaje a Felipe con esta clara declaración: «El que me ha visto a mí ha visto al Padre» (*ho heōrakōs eme eōra-ken ton patera*). Participio perfecto en voz activa y perfecto de indicativo en voz activa de *horaō*, estado de consumación. *Tú (su)*. Enfático —después de tantos años juntos.

10. ¿No crees? (ou pisteueis). Jesús tenía derecho a esperar una mayor fe de estos hombres que del ciego (9:35) o de Marta (11:27). Sus palabras en 14:1 son evidentemente necesarias. Esta unidad con el Padre ya la había expresado Jesús con anterioridad (10:38) como se muestra mediante sus «palabras» (*rēmata*) y sus «obras» (*erga*). Cf. 3:34; 5:19; 6:62.

11. Creedme (pisteuēte moi). Un repetido llamamiento (presente de imperativo en voz activa de *pisteuō*) como en 14:1 a sus discípulos y como lo había hecho a los hostiles judíos, para que se dejaran al menos influir por sus «obras» (10:38).

12. También él las hará (kákeinos poiēsei). Pronombre enfático *ekeinos*, «aquél también». Mayores que éstas (*meizona toutōn*). Adjetivo comparativo neutro plural proveniente de *megas* con el caso ablativo *toutōn*. No necesariamente milagros mayores, ni obras espirituales superiores en calidad, pero mayores en cantidad. Cf. Pedro en Pentecostés, y las giras misioneras de Pablo. «Porque yo voy» (*hoti egō poreuomai*). La razón para esta expansión hecha posible por el Espíritu Santo como Paracleto.

13. Cualquier cosa que pidáis (hoti an aitēsēte). Cláusula relativa indefinida con *hoti* (neutro acusativo singular de *hostis*), *an* y el aoristo de subjuntivo en voz activa de *aiteō*. Éste es un pensamiento adelantado sobre el versículo 12. *En mi nombre (en tōi onomati mou)*. Primera mención de su «nombre» como la vía de entrada a la voluntad [p 252] del Padre. Véanse también 14:26; 15:16; 16:23, 24, 26. *Yo lo haré (touto poiesō)*. El Padre responde a la oración (15:16; 16:23), pero también el Hijo (aquí y en el versículo 14). El propósito (cláusula en *hina* con el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *doxazō*) es que «el Padre sea glorificado en el Hijo». Presentad el nombre de Cristo en oración al Padre.

14. Si pedís algo en mi nombre (ean ti aitēsēte me en tōi onomati mou). Condición de la tercera clase con *ean* y primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *aiteō*. El uso de *me* (me) aquí está apoyado por Alef, B, 33, Vulgata, Siríaca, Peschito. Sólo que esta frase no aparece en ningún otro pasaje de Juan y parece difícil, pero véase 16:23. Si es genuino, como parece probable, aquí se enseña la oración directa a Jesús, tal como la vemos practicada por Esteban en Hechos 7:59 y en Apocalipsis 22:20.

15. Si me amáis (ean agapāte me). Condición de la tercera clase, «si continuáis amándome» (presente de subjuntivo en voz activa, la misma forma contraída que en el indicativo). Cf. el versículo 23. *Guardaréis (V.M.) (tērēsete)*. Futuro activo de *tērēō*, no aoristo de imperativo *tēresatē* (guardar) como sucede con algunos MSS. Para esta frase véanse también 8:51; 14:23, 24; 14:20; 1 Juan 2:5. El amor continuo impide la desobediencia.

16. Y yo rogaré al Padre (kágō erōtēsō ton patera). *Erōtaō* como petición, no pregunta (el uso antiguo), también en 16:23 (oración a Jesús en el mismo sentido que *aiteō*), 26 (por Jesús como aquí); 17:9 (por Jesús), «hacer petición de». Otro Consolador (*allon paraklēton*). Otro de la misma clase (*allon*, no *heteron*), además de Jesús que viene a ser nuestro Paracleto, Ayudador, Abogado, con el Padre (1 Jn. 2:1; cf. Ro. 8:26ss.). Esta antigua palabra (ya en Demóstenes), *deparakaleō*, se empleaba de un consejero legal, de un abogado, de uno que defiende la causa de otro (Josefo, Filón, en papiros de gente iletrada), en el N.T. sólo en los escritos de Juan, aunque la misma idea se puede encontrar en Romanos 8:26–34. Cf. Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 336. Así el cristiano tiene a Cristo como su Paracleto ante el Padre, y al Espíritu Santo como el Paracleto del Padre con nosotros (Jn. 14:16, 26; 15:26; 16:7; 1 Jn. 2:1). *Para siempre (eis to aiōna)*. Éste es el propósito (*hina*) a la vista y así Jesús estará con su pueblo aquí para siempre (Mt. 28:20). Véase 4:14 para el giro.

17. El Espíritu de la verdad (to pneuma tēs alētheias). La misma frase en 15:27 y 16:13; 1 Juan 4:6, «un título de lo más exquisito» (Bengel). El Espíritu Santo está marcado por este carácter (caso genitivo), la da, la defiende (cf. 1:17), en contraste al espíritu de error (1 Jn. 4:6). *Al cual (ho)*. Género gramatical neutro (*ho*) concordando con *pneuma* (gramatical), pero que queda correctamente traducido al castellano como «al cual», no «a lo cual», y nótese el masculino *ekeinos* (v. 26). Es una persona, no una mera influencia. *No puede recibir (ou dunatai labein)*. Dejado a sí mismo el mundo pecador queda impotente (1 Co. 2:14; Ro. 8:7ss.), casi usando el mismo lenguaje que Pablo en este punto. El mundo carece de percepción espiritual (*ou theōrei*) y de conocimiento espiritual (*oude ginōskei*). Dejó de reconocer a Jesús (1:10) y asimismo al Espíritu Santo. *Vosotros le conocéis (humeis ginōskete auto)*. Posición enfática de *humeis* (vosotros) en contraste con el mundo (15:19), por cuanto han visto a Jesús el Revelador del Padre (v. 9). *Mora (menei)*. Tiempo presente atemporal. *Con vosotros (par' humin)*. «A vuestro lado», no meramente «con vosotros» (*meth' humōn*), «en medio de vosotros». *En vosotros (en humin)*. En vuestros corazones. Advuértase *meta* (16), *para*, *en*.

18. No os dejaré (ouk aphēsō humas). Futuro en voz activa de *aphiēmi*, despedir, dejar atrás. *Huérfanos (orphanous)*. Una vieja palabra (*orphos*, nuestro mismo término huérfano, latín *orbus*), que ha perdido a los padres, y también de padres que han perdido a los hijos. Común en los papiros para hijos huérfanos. En 13:33 Jesús llamó a los discípulos *teknia* (hijitos), y así, naturalmente, la palabra denota «huérfanos» aquí, pero el sentido puede ser «desamparados» (sin el otro Paracleto, el Espíritu Santo). El único otro ejemplo en el Nuevo Testamento está en Santiago 1:27, donde significa propiamente «sin padres». *Vendré (erchomai)*. «Vengo.» Presente futurista como en el versículo 3.

19. Pero vosotros me veréis (humeis de theōreite me). Posición enfática de *humeis* (vosotros) en contraste con el mundo ciego, invidente. Cf. 13:33 y 16:10, 16. *Porque yo vivo, y vosotros también viviréis (hoti egō zō kai humeis zēsete)*. Ésta es nuestra bendita garantía de vida inmortal y eterna, la vida continuada de Jesús. Él es la seguridad de un mejor pacto (He. 7:22), el Cristo Jesús resucitado. Él lo había dicho antes (6:57).

20. En aquel día (en ekeinēi tēi hēmerāi). La Nueva Dispensación del Espíritu Santo, comenzando con la Resurrección de Cristo y la Venida del Espíritu Santo en Pentecostés. *Conoceréis (gnōsesthe)*. Futuro en voz media de *ginōskō*. Los capítulos 1 a 3 de Hechos dan elocuente testimonio de estas palabras.

21. Ése es el que me ama (ekeinos estin ho agapōn me). Pronombre demostrativo enfático *ekeinos*. Y me manifestaré a él (*kai emphanisō autōi emauton*). Futuro en voz activa de *emphanizō*, viejo verbo proveniente de *emphanēs* (Hch. 10:40; Ro. 10:20). El Cristo Invisible y Resucitado estará al lado del creyente obediente y amante con una Presencia real y espiritual.

22. No el Iscariote (ouch ho Iskariōtēs). Judas Iscariote ya se había ido (13:30), pero Juan está ansioso de poner en claro que este Judas (un nombre común, hay dos apóstoles también llamados Jacobo) no era el infame traidor. Este Judas que aquí toma la palabra es también llamado Tadeo o Lebeo (Mr. 3:17 = Mt. 10:3) y era hermano (o hijo) de Jacobo (6:15; Hch. 1:13). Ésta es la tercera interrupción del discurso de Jesús (por Pedro, 13:36; por Tomás, 14:5; por Felipe, 14:8; por Judas, 14:22). *Y no al mundo (kai ouchi tōi kosmōi)*. Judas entendió la palabra *emphanizō* en el versículo 21 como quizá una teofanía mesiánica visible para todo el mundo como en el juicio (5:27ss.). Parece sospechar un cambio de plan por parte de Jesús (*ti gegonen hoti* = como ha sucedido que).

23. El que me ama (ean tis agapāi me). «Si alguien me ama.» Condición de la tercera clase con *ean* y presente de subjuntivo en voz activa, «si alguien continúa amándome». Esta es la clave de la manifestación espiritual (*emphanizō*). *Iremos (eleusometha)*. Futuro en voz media de *erchomai* y primera persona del plural (el Padre y yo), no en el juicio, sino aquí y ahora. *Y haremos morada con él (kai monēn par' autōi poiōsometha)*. Ver el versículo 2 para la palabra *monē*

(morada, residencia). Si el Espíritu Santo «mora» (*menei*, versículo 17) en vosotros, aquel corazón deviene templo (*naos*) del Espíritu Santo (1 Co. 3:16ss.), y así una morada apropiada para el Padre y el Hijo, una realidad gloriosa y elevadora.

24. El que no me ama (ho mē agapōn me). Participio presente articular activo de *agapaō* con la negación *mē*, «el que continúa no amándose». *No es mía, sino del Padre (ouk estin emos, alla tou patros)*. Pronombre posesivo predicativo *emos* y el predicado genitivo de posesión *patros*.

25. Os he dicho (lelalēka humin). Perfecto de indicativo en voz activa de *laleō*, para guardar permanentemente (*tēreō*, versículo 23). *Estando con vosotros (par' humin menōn)*. Participio presente en voz activa, antes de partir para dar lugar a la llegada del otro Paracleto.

26. A quien (ho). Neutro gramatical, pero «a quien» es la traducción correcta. El Padre enviará al Espíritu Santo (14:16; Lc. 24:49; Hch. 2:33), pero también lo hará el Hijo (Jn. 15:26; 16:7) al soplar Jesús el Espíritu Santo sobre los discípulos (20:22). No hay contradicción en esta relación de las Personas en la Trinidad (la Procesión del Espíritu Santo). Aquí el Espíritu Santo (pleno título como podemos ver en Mr. 3:29; Mt. 12:32; Lc. 12:10) es identificado con el Paracleto. *Él (ekeinos)*. Pronombre demostrativo enfático y masculino, como *parakletōs*.

Os enseñará todas las cosas (humas didaxei panta). El Espíritu Santo conoce «lo profundo de Dios» (1 Co. 2:10) y es nuestro Maestro en la Dispensación del Espíritu Santo tanto de la verdad nueva (versículo 25) como de la antigua. *Os recordará (hupomnēsei humas)*. Futuro de indicativo en voz activa de *hupomimnēskō*, viejo verbo recordar, traer a la memoria, sólo aquí en este Evangelio (cf. 3 Jn. 10; 2 Ti. 2:14) y con dos acusativos (persona y cosa). Después de Pentecostés los discípulos podrán recordar mejor y comprender lo que Jesús había dicho (cuán torpes habían sido en ocasiones) y quedarán abiertos a nuevas revelaciones de Dios (cf. Pedro en Jope y Cesarea).

27. Mi paz (eirēnēn tēn emēn). Éste es el legado de Cristo a los discípulos antes de su partida, el *shalom* del oriente para saludo y despedida, empleado por Jesús en sus apariciones después de la resurrección (20:19, 21, 26) como en 2 Juan 3 y 3 Juan 14, pero aquí y en 16:33 en el sentido de paz espiritual como la que sólo Cristo puede dar y que su Encarnación ofrece a los hombres (Lc. 2:14). *Ni tenga miedo (medē deiliatō)*. Añadido a la prohibición en el versículo 1, el único ejemplo en el Nuevo Testamento de *deiliaō* (una rara palabra en Aristóteles, en un papiro de un condenado a muerte), común en la LXX, como un pálpito del corazón (de *deilos*).

[p 253] 28. Voy, y vengo (hupagō kai erchomai). Ambos presentes futuristas (7:33; 14:3, 18). *Si me amarais (ei ēgapâte me)*. Condición en segunda clase con el imperfecto en voz activa de *agapaō*, referido al tiempo presente, e implicando que los discípulos no aman a Jesús como debieran. *Os alegraríais (echarēte an)*. Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *chairō* con *an*, conclusión de la condición de segunda clase referida a tiempo pasado: «Ya os habríais regocijado antes de esto», al hecho de que Cristo fuera al Padre (versículo 12). *Es mayor que yo (meizōn mou)*. Caso ablativo *mou* después del comparativo *meizōn* (del positivo *meas*). La relación filial hace esto necesario. No hay distinción de naturaleza o esencia (cf. 10:30), sino de rango en la Trinidad. No hay aquí ni arrianismo ni unitarismo. La misma explicación que da aquí es prueba de la deidad del Hijo (Dods).

30. El príncipe de este mundo (ho tou kosmou archōn). Satanás, como en 12:31, que véase.

31. Mas para que el mundo conozca (all' hina gnōi ho kosmos). Cláusula de propósito con *hina* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *ginōskō*. Construcción elíptica (cf. 9:3; 13:18; 15:25). «Pero yo me he rendido a la muerte por mí mismo», etc., antes de *hina*. *Levantaos, vámonos de aquí (egeirēsthe, agōmen enteuthen)*. Presente de imperativo en voz media de *egeirō* y el subjuntivo volitivo (hortatorio) *agōmen* (la palabra que se usa en 11:7, 16) de ir a afrontar la muerte. En apariencia, el grupo se levantó y adentró en las sombras de la noche, y el resto del discurso (caps. 15, 16) y la oración (cap. 17) tuvieron lugar en las sombras del camino hacia Getsemaní.

CAPÍTULO 15

1. La vid verdadera (hē ampelos hē alēthinē). «La vid la genuina.» Dando por supuesto que Jesús acababa de instituir la Cena del Señor, la metáfora de la vid es naturalmente sugerida por «el fruto de la vid» (Mr. 14:25; Mt. 26:29). En los papiros *ampelos* se emplea en ocasiones (Moulton y Milligan, *Vocabulary*) en el sentido de *ampelōn* (vid), pero no es así aquí. Jesús emplea varias metáforas para ilustrarse a Sí mismo y su obra (la luz, 8:12; la puerta, 10:7; el pastor, 10:11; la vid, 15:1). La vid era común en Palestina. Ver Salmos 80:8ss. «En las monedas macabeas Israel era representada con una vid» (Dods). Jesús es la genuina vid mesiánica. *El labrador (ho geōrgos)* como en Marcos 12:1; Santiago 5:7; 2 Timoteo 2:6, cf. 1 Corintios 3:9, *theou geōrgion* (labranza de Dios).

2. Pámpano (klēma). Vieja palabra derivada de *klaō*, romper, común en la LXX para denotar los sarmientos de la vid, en el N.T. sólo aquí (versículos 2–6), significando ambas palabras partes tiernas y fácilmente rotas. *En mí (en emoi)*. Dos clases de conexión con Cristo como la vid (la meramente cósmica, que no lleva fruto, y la espiritual y vital, que sí lleva fruto). Los infructíferos (no llevando fruto, *mē pheron karpon*) el viñador «los quita» (*airei*) o poda. Es probable que Jesús se refiera aquí a Judas (Bernard). *Lo limpia (kathairei)*. Presente de indicativo en voz activa del viejo verbo *kathairō* (limpiar) como en el versículo 3, su único uso en el Nuevo Testamento, común en las inscripciones para denotar purificación ceremonial, aunque *katharizō* es más frecuente (He. 10:2). *Para que lleve más fruto (hina karpon pleiona pherēi)*. Cláusula de propósito con *hina* y presente de subjuntivo en voz activa de *pherō*, «para que siga dando más fruto» (más y más). Una buena prueba para los modernos cristianos.

3. Vosotros estáis ya limpios (ēdē humeis katharoi este). Potencialmente limpios (Westcott) como 13:10, que véase, y 17:19.

4. Permaneced en mí (meinate en emoi). Aoristo constativo de imperativo en voz activa de *menō*. La única forma de seguir «limpio» (podado) y de dar fruto es mantener una conexión espiritual vital con Cristo (la vid). Judas ha salido, y Satanás sacudirá al resto de ellos como a trigo (Lc. 22:31ss.). La ciega complacencia es un peligro para el predicador. *Por sí mismo (aph' heautou)*. Como fuente (de sí mismo) y aparte de la vid (cf. 17:17). *Si no permanece (ean mē menēi)*. Condición de la tercera clase con *ean*, negación *mē*, y presente activo (seguid permaneciendo) de subjuntivo de *menō*. La misma condición y tiempo en la aplicación, «si no permanecéis en mí».

5. Vosotros los pámpanos (humeis ta klēmata). Jesús repite y aplica la metáfora del versículo 1. *Separados de mí (chōris emou)*. Véase Efesios 2:12 para *chōris Christou*. No queda nada para un pámpano desgajado más que secarse y morir. Para la relación cósmica de Cristo, véase Juan 1:3 (*chōris autou*).

6. Es echado fuera (eblēthē exō). El uso atemporal o gnómico del primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *ballō* como la conclusión de una condición de la tercera clase (véanse también los versículos 4 y 7 para la misma condición, sólo el aoristo constativo de subjuntivo en el versículo 7). Los apóstoles son así vívidamente advertidos en contra de cualquier presunción. Jesús como la vid cumplirá su parte de la relación en tanto que las ramas se mantengan en una vital unión con Él. *Como el pámpano (hōs to klēma)*. Y se seca (*exēranthē*). Otro primer aoristo atemporal de indicativo en voz pasiva, esta vez de *xērainō*, el mismo uso atemporal en Santiago 1:11 de la hierba, un verbo antiguo y común. *Los recogen (sunagousin)*. Plural, aunque sin expresarse el sujeto, los siervos del viñador recogen los pámpanos rotos. *Arden (kaietai)*. Presente pasivo singular de *kaiō*, quemar, porque *klēmata* (ramas) es plural neutro. Véase esta vívida imagen también en Mateo 13:41ss., 49ss.

7. Pedid todo lo que queráis (ho ean thelēte aitēsasthe). Relativo indefinido con *ean* y presente de subjuntivo en voz activa de *thelō*, desear, querer, y aoristo de imperativo en voz media de *aiteō*, pedir. Este asombroso mandamiento y promesa (*genēsetai*, futuro en voz media de *ginomai*, será hecho, literalmente:

«sucederá» o «vendrá a ser») no carece de limitaciones y condiciones. Involucra una unión tan estrecha y tal armonía con Cristo que no se pedirá nada que no esté de acuerdo con la mente de Cristo, y así de la del Padre. El nombre de Cristo es mencionado en 15:16; cf. 14:13; 16:23.

8. En esto (en toutōi). Esto es, en la vital unión descrita, y en el consiguiente fruto. Señala aquí hacia atrás y adelante. *Es glorificado (edoxasthē)*. Otro primer aoristo pasivo atemporal o gnómico de indicativo. *Llevéis (pherēte)*. Presente de subjuntivo en voz activa, «continuéis llevando» mucho fruto. *Y seáis, así (kai genēsethe)*. Más bien «vengáis a ser, así». Futuro de indicativo en voz media de *ginomai*, aunque B, D, L leen *genēsthe* (después de *hina* como *pherēte*). «Vengáis a ser» mis discípulos (aprendices) en el sentido más pleno de un rico llevar fruto según el texto en 8:31.

9. Permaneced (meinate). Primer aoristo constativo de imperativo en voz activa de *menō*, recapitulando todo. *En mi amor (en tēi agapēi tēi emēi)*. Pronombre posesivo subjuntivo, «en el amor que tengo por vosotros». Nuestro amor por Cristo es el resultado del amor de Cristo para con nosotros, y está basado finalmente en el amor del Padre para con el mundo (3:16). Juan tiene *emos* 37 veces y siempre en las palabras de Jesús (Bernard). Pero Él emplea también *mou* (v. 10).

10. Permaneceréis (meneite). Tiempo futuro de *menō*, conclusión de la condición de tercera clase (*ean* y primer aoristo de subjuntivo en voz activa *tērēsēte*). El correlativo de 14:15. Cada uno implica al otro (amar y guardar los mandamientos de Jesús). *Y permanezco (kai menō)*. El alto ejemplo de Jesús (el Hijo) en relación con el Padre es puesto ante nosotros como la meta.

11. Para que mi gozo esté en vosotros (hina hē chara hē emē en humin ēi). Cláusula de propósito con *hina* y el presente de subjuntivo *ei* (algunos MSS. tienen *meinēi*, pueda permanecer), el permanente gozo absoluto de Cristo en los discípulos. *Y vuestro gozo sea cumplido (kai hē chara humōn plērōthēi)*. La misma construcción con el primer aoristo (efectivo) de subjuntivo en voz pasiva de *plēroō*, consumación del proceso precedente.

12. Que os améis unos a otros (hina agapāte allēlous). Uso no final de *hina*, introduciendo una cláusula subjetiva en aposición con *entolē* (mandamiento) y el presente de subjuntivo en voz activa de *agapaō*, «que continuéis amándoos unos a otros». Véase 13:34.

13. Que este (tautēs). Caso ablativo después del adjetivo comparativo *meizona* y femenino concordando con *tēs agapēs* (amor) sobrentendido. *Que uno ponga su vida (hina tis tēn psuchēn autou thei)*. Cláusula objetiva (uso no final de *hina* en aposición con el pronombre ablativo *tautēs* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *tithēmi*. Para la frase véase 10:11 acerca del buen pastor. Cf. 1 Juan 3:16; Romanos 5:7ss. *Por sus amigos (huper tōn philōn autou)*. «En favor de sus amigos» y, por tanto, «en lugar de sus amigos». «El propio sacrificio es la demostración culminante del amor» (Dods). Para este uso de *huper* véanse Juan 11:50; Gálatas 3:13; 2 Corintios 5:14ss.; Romanos 5:7ss.

14. Si hacéis (ean poiēte). Condición de la tercera clase con *ean* y presente de subjuntivo en voz activa, «si continuáis haciendo», no sólo una obediencia espasmódica. Simplemente una manera diferente de decirlo de la que se usa en el versículo 10. La obediencia a los [p 254] mandamientos de Cristo es un prerrequisito al discipulado y comunión (amistad espiritual con Cristo). Esto lo repite en la Gran Comisión (Mt. 28:20, *eneteilamēn*, he mandado) con la misma palabra aquí empleada (*entellomai*, mando).

15. Ya no (ouketi). Como lo había hecho en 13:16. Él era el Rabí de ellos (1:38; 13:13) y su Señor (13:13). Pablo se gloriaba en llamarse el *doulos* (esclavo) de Cristo. *Siervo (doulous)*. Esclavos. *Os he llamado amigos (humas eirēka philous)*. Perfecto de indicativo en voz activa, estado permanente de la nueva dignidad. Ellos demostrarán ser dignos de tal título por una continuada obediencia a Cristo como Señor, siendo buenos *douloi*. Abraham fue llamado el Amigo de Dios (Stg. 2:23). ¿Somos amigos de Cristo?

16. Sino que yo os elegí (all' ego exelexamēn humas). Primer aoristo de indicativo en voz media de *eklegō*. Véase este mismo verbo y tiempo empleado de la elección de los discípulos por parte de Jesús (6:70; 13:18; 15:19). Jesús reconoce su propia responsabilidad en la elección después de una noche de oración (Lc. 6:13). Así Pablo era «vaso escogido» (*skeuos eklogēs*, Hch. 9:15). *He puesto (ethēka)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa (aoristo en *k*) de *tithēmi*. Nótese los tres presentes de subjuntivo activo con *hina* (cláusula de propósito) para enfatizar la continuidad (*hupagēte*, continuar persistiendo; *pherētē*, seguir dando fruto; *menēi*, continuar permaneciendo), no un mero brote, sino un crecimiento y producción de fruto permanentes. *Lo dé (dōi)*. Segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *didōmi* con *hina* (cláusula de propósito). Cf. 14:13 para el mismo propósito y promesa, pero con *poiēsō* (haré). Véase también 16:23s., 26.

17. Que os améis unos a otros (hina agapāte allēlous). Repetición de 13:34 y 15:12. Aquella misma noche los discípulos se habían hecho culpables de celos y contienda (Lc. 22:24; Jn. 13:5, 15).

18. Si el mundo os aborrece (ei ho kosmos humas misei). Condición de la primera clase. Como ciertamente sucede. *Sabed (ginōskete)*. Presente de indicativo en voz activa, segunda persona del plural, de *ginōskō*, o presente de imperativo en voz activa (conoced, sabed), la misma forma. *Ha aborrecido (memisēken)*. Perfecto de indicativo en voz activa, «ha aborrecido y sigue aborreciendo». *Antes que a vosotros (prōton humōn)*. Caso ablativo *humōn* después del superlativo *prōton* como con *prōtos mou* en 1:15.

19. El mundo amará lo suyo (ho kosmos an to idion ephilei). Conclusión de la condición de segunda clase (determinada como incumplida), un giro idiomático regular con *an* e imperfecto de indicativo en el tiempo presente. *Pero porque no sois del mundo (hoti de ek tou kosmou ouk este)*. Una razón determinada y específica para el aborrecimiento del mundo contra los verdaderos cristianos, cuya misma existencia es un reproche al mundo pecador. Cf. 7:7; 17:14; 1 Juan 3:13. ¿Nos aborrece el mundo? Si no, ¿por qué no? ¿Se ha hecho acaso el mundo más cristiano, o los cristianos más mundanos?

20. Acordaos (mnēmoneuete). Presente de imperativo en voz activa de *mnēmoneuō*, viejo verbo de *mnēmōn*, en Juan otra vez en 16:4, 21. Véase 13:16 para esta palabra. *Si a mí me han perseguido (ei eme edioxan)*. Condición de la primera clase. Y ciertamente que habían perseguido (primer aoristo activo de *diōkō*, cazar como a una fiera, como el término latino *persequor*, nuestro «perseguir») a Jesús (5:16). Y perseguirán a los que sean como Jesús. Cf. 16:33; Marcos 10:30; Lucas 21:12; 1 Corintios 4:12; 2 Corintios 4:9; Gálatas 4:29; 2 Timoteo 3:12 para pruebas de que esta profecía se hizo realidad. Pero la alternativa es verdadera, y es expresada por Jesús con una condición similar de la primera clase, «si han guardado mi palabra» (*ei ton logon mou etērēsan*). El mundo sí que alaba la palabra de Jesús, pero teme seguirla.

21. Os harán (poiēsousin eis humas). Como el dativo *humin* (Textus Receptus) como en los papiros y en el griego moderno (Robertson, *Grammar*, pág. 594), literalmente: «harán a vosotros». *Por causa de mi nombre (día to onoma mou)*. Véase el versículo 20. Véase esta misma advertencia y lenguaje en Mateo 10:22; Marcos 13:13 = Mateo 24:9 = Lucas 21:17. Hay poca diferencia de significado con respecto a *heneken mou* (Mr. 13:9 = Lc. 21:12). La lealtad al nombre de Cristo conllevará persecución, como pronto podrán ver (Hch. 5:41; Fil. 1:29; 1 P. 4:14). Respecto a la ignorancia del mundo acerca de Dios, véanse Lucas 23:34; Hechos 3:17; Juan 16:3.

22. No tendrían pecado (hamartian ouk eichosan). Conclusión de la condición de segunda clase sin *an* debido a que el contexto lo clarifica (*nun de*) sin ello (Robertson, *Grammar*, pág. 1.013). El imperfecto de indicativo en voz activa con *-osan* en lugar de *-on* (también en el versículo 24) como es común en la LXX, y aparece en los papiros y en las inscripciones y en el dialecto de Beocia. *Excusa (prophasin)*. Vieja palabra (1 Ts. 2:5), bien de *prophainō*, exponer, o de *prophēmi*, expresar. Mera pretensión, en Juan sólo aquí y en el versículo 24.

23. También a mi Padre (kai ton patera mou). Por cuanto Cristo revela a Dios (14:9) y deshonrar a Cristo es deshonrar a Dios (5:23). La venida de Cristo ha revelado el peso de pecado sobre los que lo rechazan.

24. Las han visto, y ... han aborrecido (kai heōrakasin kai memisēkasin). Perfecto de indicativo en voz activa de *horaō* y *miseō*, actitud y responsabilidad permanentes. El «mundo» y los clérigos (el Sanedrín) se habían unido en esta actitud de hostilidad a Cristo y, en realidad, a Dios.

25. Pero esto es (all'). Elipsis en el griego (no hay verbo, como en 9:3; 13:18). *En su ley (en tōi nomōi autōn)*. Cf. 8:17 y 10:34 para esta perspectiva. La «ley» (*nomos*) se refiere aquí a toda la Escritura, como en 12:34. La alusión es al Salmo 69:4 (o Sal. 35:19). El odio de los judíos hacia Jesús, el Mesías prometido (1:11), constituye «una parte del misterioso propósito de Dios» (Bernard), como se evidencia con *hina plērōthēi* (primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *plēroō*, cumplir). *Sin motivo (dōrean)*. Acusativo adverbial de *dōrea*, de *didōmi*, gratuitamente, luego innecesariamente o gratis (en dos tabletas *Koiné*, Nāgeli) como aquí y en Gálatas 2:21.

26. Cuando venga el Consolador (hotan elthēi ho paraklētos). Cláusula temporal indefinida con *hotan* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *erchomai*. A quien yo os enviaré del Padre (*hon egō pempō humin para tou patros*). Como en 16:7, pero en 14:16, 26 el Padre envía bajo petición de o en el nombre de Jesús. Cf. Lucas 24:49; Hechos 2:33. Esta es la Procesión del Espíritu Santo del Padre y del Hijo. *El cual (ho)*. Neutro gramatical para concordar con *pneuma*, y que debe ser traducido como «el cual», como *ho* en 14:26. *Procede del Padre (para tou patros ekporeuetai)*. «Procedente del lado del Padre» como en la cláusula precedente. *Él (ekeinos)*. Pronombre masculino enfático, no neutro (*ekeino*) aunque siga a *ho*. *Dará testimonio acerca de mí (marturesei peri emou)*. Futuro activo de *martureō*. Ésta es la misión del Paracleto (16:14), como debiera ser la nuestra.

27. Y vosotros daréis testimonio también (kai humeis de martureite). Presente de indicativo o imperativo en voz activa, «dais testimonio» o «dad testimonio», la misma forma de *martureō*. «Vosotros también», como el Espíritu Santo, también vosotros cuando seáis llenos de —y enseñados por el Espíritu Santo— las cosas acerca de Jesús. Es aquí que los cristianos fracasan más. *Estáis (este)*. Presente progresivo de *eimi*, «estáis conmigo desde el comienzo de mi ministerio» como en 14:9. Habían sido escogidos para estar con Cristo (Mr. 3:14).

CAPÍTULO 16

1. Para que no tengáis tropiezo (hina mē skandalisthēte). Cláusula de propósito con el negativo *mē* y primer aoristo pasivo de *skandalizō*, verbo común en los Sinópticos (Mt. 13:21), «el *skandal* de la fe, el tropezadero que hace caer a un discípulo» (Bernard), en Juan sólo 6:61 y aquí (cf. 1 Jn. 2:10).

2. Os expulsarán de las sinagogas (aposunagōgous poiēsousin humas). «Os harán proscritos de las sinagogas.» Predicado acusativo del adjetivo compuesto *aposunagōgos*, para lo cual véase 9:22 y 12:42. Y aún (*all'*). Uso de *alla* como conjunción coordinada, no adversativa. *Cuando (hina)*. No tiene realmente el sentido de «cuando» (*hote*), sino como en 12:23 del propósito de Dios (Lc. 2:34, *hopōs*). *Pensará (doxēi)*. Primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *dokeō*. «Tan ciego será» (Bernard). *Que rinde servicio a Dios (latreian prospherein tōi theōi)*. Discurso indirecto infinitivo (presente en voz activa) después de *doxēi*. Para esta frase véanse Hebreos 6:1ss.; 8:3ss.; 9:7ss. Los rabinos se sintieron así cuando crucificaron a Jesús y cuando persiguieron a los discípulos (Hch. 6:13; 7:57ss.). Ninguna persecución es más acerba que la llevada a cabo por entusiastas religiosos y mojigatos, como la Inquisición española.

3. Porque (hoti). La razón concreta para el odio religioso es la ignorancia de Dios y de Cristo, como en 15:21.

4. He dicho (lalelēka). Perfecto de indicativo en voz activa como en 15:11 y 16:1. Una solemne repetición. *Cuando llegue la hora (hotan [p 255] elthēi hē hōra autōn)*. Cláusula temporal indefinida, *hotan* con el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *erchomai*. El tiempo señalado para estas cosas. *Para que (hoti)*. Conjunción declarativa en discurso indirecto. Hombre prevenido vale por dos. Cf. 13:19. *Al principio (ex archēs)*. Como en 6:64, pero prácticamente como *ap' archēs* en 15:27. Mientras Cristo estaba con ellos, Él fue el blanco de los ataques (15:18).

5. Y ninguno de vosotros me pregunta (kai undeis ex humōn erōtāi me). Uso adversativo de *kai* = «y sin embargo» como en 1:10. Ahora que se dan cuenta de que Jesús va a partir, los pensamientos de los discípulos giran sobre sí mismos, y dejan de hacer la pregunta de Pedro (13:36).

6. La tristeza ha llenado (hē lupē peplērōken). Esta palabra no es empleada de Jesús en los Evangelios, y en Juan sólo en este capítulo. Perfecto de indicativo en voz activa de *plēroō*. No pueden ver cómo podrán andar el camino sin Jesús.

7. Os conviene (sumpherei humin). Presente de indicativo en voz activa de *sumpherō*, viejo verbo llevar juntamente. Véase 11:50, donde la frase es empleada por Caifás («nos conviene»), y aquí «os conviene» (*humin*, dativo ético). *Que yo me vaya (hina egō apelthō)*. Cláusula subjetiva, sujeto de *sumpherei*, *hina* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *aperchomai*. La razón (*gar*) para esta sorprendente declaración sigue a continuación. *Si no me fuese (ean mē apelthō)*. Condición de tercera clase con *ean* y el negativo *mē* con *apelthō* como antes. *No vendría (ou mē elthei)*. Una negación doble intensa con segundo aoristo activo de subjuntivo de *erchomai*. El Espíritu Santo ya estaba, naturalmente, obrando en los corazones de los hombres, pero no en el sentido de dar testimonio como Paracleto, lo cual sólo podía tener lugar después de que Jesús hubiera vuelto al Padre. *Mas si me voy (ean de poreuthō)*. Otra vez condición de la tercera clase (*ean*) y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *poreuomai*. *Enviaré (pempō)*. Futuro en primera persona como en 15.

8. Y ... Él (kai ekeinos). Pronombre demostrativo masculino enfático. *Cuando ... venga (elthōn)*. Segundo participio aoristo activo de *erchomai*, «habiendo venido» o « viniendo». *Redargüirá al mundo (elegxei ton kosmon)*. Futuro en voz activa de *elegchō*, vieja palabra que denota confutar, convencer mediante prueba, ya en 3:29; 8:46. Jesús lo había estado haciendo (7:7), pero ésta es preeminentemente la obra del Espíritu Santo, y la tarea más necesaria hoy en día ante nuestra satisfecha y descuidada época. *De pecado (peri hamartias)*. Acerca de la realidad del pecado como errar el blanco y como un daño hecho a Dios y al hombre, no un mero defecto o instinto animal, carente de responsabilidad moral o de mal intrínseco. Algunos científicos y psicólogos (freudianos y conductistas) parecen consagrados a destruir el sentido que el hombre tiene del pecado. De ahí las oleadas de crimen, incluso entre la juventud. *De justicia (kai pero dikaio-sunēs)*. Lo opuesto a «pecado», y que debe ser anhelado después de la convicción. Cf. Romanos 1:19–3:21 sobre la necesidad de la justicia según Dios, y el Sermón del Monte para el concepto que Cristo presenta de justicia. *Y de juicio (kai peri kriseōs)*. Tan cierto como la condenación, debido al pecado y a la ausencia de rectitud. No son motivos de la vida humana llevados hasta el fin, sino motivos básicos. Para este ministerio tenemos la ayuda del Paracleto. El Paracleto es aquí presentado «no como el abogado del hombre ante Dios (1 Jn. 2:1), sino como el abogado de Cristo ante el mundo» (Bernard).

9. Por cuanto no creen en mí (hoti ou pisteuousin eis eme). Sin esta convicción dada por el Paracleto tales hombres llegan a tener realmente una soberbia de superioridad intelectual por rehusar creer en Jesús.

10. Y no me veréis más (kai ouketi theōreite me). Con los ojos físicos y sin el Espíritu Santo son incapaces de contemplar a Jesús con la mirada espiritual (14:19). Sin Cristo pierden el sentido de rectitud tal como se aprecia con la «nueva moralidad» (inmoralidad, conceptos disolutos acerca del matrimonio, etc.).

11. Por cuanto el príncipe de este mundo ha sido ya juzgado (hoti ho archōn tou kosmou toutou kekritai). Cf. 12:31; 14:31 para este título. Perfecto de indicativo en voz pasiva de *krinō*. Está condenado. El mundo pecaminoso está en sus garras, pero él será arrojado fuera (12:31).

12. Pero ahora no las podéis sobrellevar (all' ou dunasthe bastazein arti). El sentido literal de *bastazō*, sobrellevar, aparece en 12:6. Para el sentido figurativo, como aquí, véase Hechos 15:10. Los no instruidos no pueden conseguir todo el beneficio de la enseñanza (1 Co. 3:1; He. 5:11–14). La naturaleza progresiva de la revelación es necesaria.

13. Pero (de). Una de las partículas más delicadas y de más difícil traducción, variando desde «y» a «pero». *Cuando venga el Espíritu de verdad (hotan elthēi ekeinos, to pneuma tēs alētheias).* Cláusula relativa indefinida (*hotan* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *erchomai*, no *futurum exactum*). Nótese *ekeinos* (pronombre demostrativo masculino, aunque seguido por el neutro *pneuma* en aposición). Véase 15:6 para esta frase acerca del Espíritu Santo. *Él os guiará (hodēgēsei humas).* Futuro activo del viejo verbo *hodēgeō* (de *hodēgos*, que viene a su vez de *hodos*, camino; *hēgeomai*, conducir). Véase Salmo 25:5 para «Encamíname en tu verdad» (24:5, LXX: *hodēgēson me eis tēn alētheian sou*). Cristo es a la vez el Camino y la Verdad (14:6), y el Espíritu Santo es el Guía que nos muestra el camino a la Verdad (versículo 14). Esto lo hace gradualmente. Estamos aún aprendiendo la verdad en Cristo. *De su propia cuenta (aph' heautou).* En esto es como Cristo (1:26; 12:49; 14:10). *Hará saber (anaggelei).* Futuro activo de *anaggellō*, como en 4:25. Véase también repetido en el versículo 14. *Las cosas que habrán de venir (ta erchomena).* Participio articular plural neutro de *erchomai*, «las cosas venideras». Esta frase sólo aparece aquí en el N.T. Las cosas ya iniciadas acerca de la obra del Reino (Lc. 7:19ss.; 18:30), no una gráfica de la historia futura. Véanse Lucas 7:20; Juan 6:14; 11:27 para *ho erchomenos* (el que ha de venir), empleado del Mesías.

14. Él me glorificará (ekeinos eme doxasei). Esta es la gloria del Espíritu Santo, glorificar a Jesucristo. *Porque tomará de lo mío (hoti ek tou emou lēmpsetai).* Futuro en voz media de *lambanō* y una promesa definida de la guía del Espíritu para interpretar a Cristo. Sólo tiene uno que referirse al sermón de Pedro en Pentecostés después de la llegada del Espíritu Santo, a las Epístolas de Pedro, a las de Pablo, a los Hebreos, a las de Juan, para ver cómo bajo la tutela del Espíritu Santo los discípulos crecieron en la plenitud del conocimiento de Dios en la faz de Cristo (2 Co. 6:4).

15. Por eso dije (día touto eipon). Jesús explica cómo y por qué el Espíritu Santo puede revelar y revelará a los discípulos lo que les es necesario saber adicionalmente con respecto a Él. Hasta entonces no habían llegado a comprender las palabras de Cristo acerca de su muerte y resurrección. El Espíritu Santo, como Guía y Maestro, les enseñará aquello que sólo pueden recibir y comprender después de la resurrección de Jesús.

16. Un poco (mikron). El breve período ahora hasta la muerte de Cristo, como en 7:33; 13:33; 14:19. *De nuevo un poco (palin mikron).* El período entre la muerte y la resurrección de Jesús (desde la tarde del viernes hasta la mañana del domingo). *Me veréis (opsesthe me).* Futuro en voz media de *optomai*, el verbo empleado en 1:51 y 16:22 como aquí de realidades espirituales (Bernard), aunque *theōreō* se usa en este sentido de 20:14.

17. Algunos de sus discípulos (ek tōn mathētōn). Elipsis de tiempo (algunos) antes de *ek* como en 7:40. Jesús parecía contradecirse a sí mismo, porque los discípulos tomaron ambos verbos en el mismo sentido, y se seguían sintiendo perplejos acerca del ir al Padre en 14:3. Pero hablan entre sí, no a Jesús.

18. No sabemos qué quiere decir (ouk oidamen ti lalei). Cesan las preguntas a Jesús, y los discípulos se confiesan francamente entre sí su propia ignorancia.

19. Jesús conoció (egnō lēsous). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *ginōskō*. *Que querían preguntarle (hoti ēthelon auton erōtāin).* Tiempo imperfecto en voz activa de *thelō* en discurso indirecto en lugar de la retención del presente *thelousin* (el giro idiomático usual), como en castellano. Era evidente la incomodidad de ellos después de haber hecho ya cuatro preguntas (Pedro, Tomás, Felipe y Judas). Así, Jesús toma la iniciativa.

20. Vosotros lloraréis y os lamentaréis (klausetē kai thrēnēsete). Futuro activo de *klaiō* y *thrēneō*, ambas antiguas palabras (para *klaiō* véase Jn. 11:31, para *thrēneō* véase Mt. 11:17), ambas palabras empleadas de las chillonas lamentaciones tan comunes en Oriente. Se *alegrará (charēsetai)*. Segundo futuro pasivo de *chairō* en acusado contraste. Piénsese en las mujeres camino de la Cruz (Lc. 23:27, *ekoptonto kai ethrēnount*, dos descriptivos imperfectos) y en María Magdalena junto al sepulcro (Jn. 20:11, *klaiousa*). *Vosotros os entristeceréis (lupēthēsethe)*. Primer futuro pasivo de *lupeō*, término que denota un [p 256] dolor interno. Véase el cambio de dolor a gozo en 20:14–16 cuando «de gozo, no lo creían» (Lc. 24:41). Tan violenta fue su reacción ante la repentina aparición de Jesús.

21. La mujer (hē gunē). La mujer arquetípica, cualquier mujer. *Cuando da a luz (hotan tiktēi).* Cláusula temporal indefinida, *hotan* y presente de subjuntivo de *tiktō*, una imagen común de dolor en el A.T. *Ha llegado su hora (ēlthen hē hōra autēs).* Segundo aoristo de indicativo en voz activa, aoristo atemporal, «su hora» para dar a luz, que ella sabe es como una muerte en vida. *Pero después que ha dado a luz un niño (hotan de gennēsei to paidion).* Cláusula temporal indefinida con *hotan* y primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *gennaō*. *De la angustia (tēs thlipseōs).* Caso genitivo después de *mnēmoneuei* del término *thlipsis*, palabra usual para tribulación (Mt. 13:21). *Haya nacido (egennēthē).* Primer aoristo (efectivo) de indicativo en voz pasiva de *gennaō*.

22. También vosotros ahora (kai hūmeis oun nun). Véase 8:38 para un semejante énfasis sobre vosotros (*hūmeis*). La «tristeza» (*lupēn*) es como la de la madre con dolores de parto (reales pero pasajeros, con un gozo permanente después de ellos). La metáfora señala, naturalmente, a la resurrección de Jesús, que cambió el dolor de los discípulos a gozo una vez quedaron convencidos de que Jesús había realmente resucitado de entre los muertos. *Pero os volveré a ver (palin de opsomai humas).* Futuro de *horaō* en voz media, ver. En los versículos 16 y 19 Jesús había dicho «me veréis» (*opsesthe me*), pero aquí tenemos una promesa más bendecida, «os veré», mostrando «que somos objeto del cuidado de Dios» (Westcott). *Se gozará (charēsetai).* Segundo futuro de *chairō* en voz pasiva. *Quitará (airei).* Presente de indicativo futurista en voz activa, pero B y D tienen el futuro activo (quitará). Este gozo es una posesión permanente.

23. No me preguntaréis nada (eme ouk erōtēsete). Bien en el sentido de preguntar (significado original de *erōtaō*) como en los versículos 19 y 30, por cuanto Él se habrá ido, o en el sentido de petición o de favores (como *aiteō* en este versículo) como en 14:16 y Hechos 3:2. Ambos significados casan bien aquí. *Si pedís (BAS) (an ti aitēsēte).* Condición de la tercera clase, *an* como *ean* con el primer aoristo activo de subjuntivo de *aiteō*. Nótese 14:26 para «en mi nombre».

24. Hasta ahora (heōs arti). Hasta aquel momento los discípulos no habían empleado el nombre de Cristo en oración al Padre, pero después de la resurrección de Jesús deben hacerlo, lo que constituye una clara declaración de paridad con el Padre y de adoración como el Padre. *Esté completo (ēi peplērōmenē).* Perfecto perifrástico de subjuntivo en voz pasiva de *plēraō* en una cláusula de propósito con *hina*. Véase 15:11 para el mismo verbo (primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva con *hina*) y 1 Juan 1:4 para la misma forma que aquí, destacando la constante permanencia del gozo.

25. En alegorías (en paroimiais). Véase 10:6 para esta palabra. *Os anunciaré (apaggelō).* Futuro en voz activa de *apaggellō*, informar, texto correcto, y no *anaggelō* en versiones 13, 14, 15), como en 1 Juan 1:2s. *Claramente (parrēsiāi).* Véase 7:13 para esta palabra.

26. No.... digo (ou legō). «No hablo.» Cristo oró por sus discípulos antes de su muerte (Jn. 14:16; 17:9, 15, 24) y ora también por los pecadores (Lc. 23:34; 1 Jn. 2:1). Aquí lo que se menciona es el especial amor de Dios para con los discípulos de Jesús (Jn. 14:21, 23; 17:23; 1 Jn. 4:19). Nótese *aiteō* y *erōtaō* empleado en un sentido prácticamente idéntico que en el versículo 23.

27. Os ama (philei humas). Presente de indicativo en voz activa de *phileō*, término que denota un amor cálido y amistoso, empleado aquí del amor de Dios para con los discípulos, mientras que en 3:16 se emplea *agapaō* del amor de Dios para el mundo. *Me habéis amado (eme pepilēkate).* Perfecto de indicativo en

voz activa de *phileō*, «amado y aún amáis cálidamente». Y *habéis creído* (*pepisteukate*). Otra vez perfecto de indicativo en voz activa. Recordemos la exhortación de 14:1.

28. Salí del Padre (*exēlthon ek tou patros*). Acto definido (aoristo), la Encarnación, con repetición de *ek* (fuera de), mientras que en el versículo 27 tenemos *para tou patros exēlthon*, sin una distinción práctica entre *ek* y *para* en la idea resultante. *He venido* (*elēlutha*). Perfecto de indicativo en voz activa de *erchomai*, como en 18:37. La Encarnación es ahora un hecho permanente, mientras que antes era sólo una bienaventurada esperanza (11:27). Que dejara el mundo y volviera al Padre no echa a un lado el hecho de la Encarnación. Tanto *aphiēmi* (dejo) como *poreuomai* (voy) son presentes de indicativo futuristas.

29. Ninguna alegoría (*paroimian oudemian*). Ningún dicho al lado del camino, ningún dicho oscuro. Véanse 10:6 y 16:25.

30. Ahora entendemos (*nun oidamen*). No habían podido entender las claras palabras de Jesús acerca de ir al Padre hasta este momento (16:5), pero Jesús había leído sus pensamientos (16:19ss.) y este hecho pareció abrir sus mentes para comprender su idea. *Pregunte* (*erōtāi*). Presente de subjuntivo en voz activa con *hina* en el sentido original de hacer una pregunta. *Por esto* (*en toutōi*). Por la sobrenatural percepción de Cristo en sus propios corazones. *De Dios* (*apo theou*). Compárese *para tou patros* (versículo 27) y *ek tou patros* (versículo 28), *apo*, *ek*, *para*, todas con el ablativo de fuente u origen.

31. ¿Ahora creéis? (*arti pisteuēte*). Para *arti* (justo ahora) véanse 9:19; 13:33, 37. La creencia de ellos en Cristo era genuina *hasta allí donde llegaba*, pero les esperaban peligros que desconocían. Se sienten demasiado confiados, como lo demostrará su desesperanza y abatimiento ante la muerte de Cristo.

32. Viene (*erchetai*). Presente de indicativo futurista en voz media de *erchomai*. Y *ha venido* (*kai elēluthen*). Uso explicativo de *kai* y el perfecto de indicativo en voz activa como en 12:23. La hora tanto tiempo esperada (*hōra*) está ya tan cercana que virtualmente ya ha comenzado. Se avecina el momento del arresto de Jesús. Véase también 17:1. *En que* (*hina*). Véase el versículo 2 para este mismo empleo de *hina* (no *hote*) con *erchomai* *hōra*. *Seréis esparcidos* (*skorpisthēte*). Primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *skorpizō*, empleado en 10:12 de ovejas escabulléndose del lobo. Cf. Mateo 12:30 = Lucas 11:33. *Por su lado* (*eis ta idia*). «A su propia casa» (como en 1:11; 19:27. Así Apiano VI. 23). *Dejaréis* (*aphēte*). Segundo aoristo de subjuntivo de *aphiēmi* con *hina*. *Mas* (*kai*). Un claro caso de *kai* como adversativo, no meramente «y».

33. Para que tengáis paz en mí (*hina en emoi eirēnē echēte*). Presente de subjuntivo en voz activa de *echō*, «para que podáis continuar teniendo paz en mí», incluso cuando sea entregado a muerte, paz que no se puede encontrar en ningún lugar más que en mí (14:27). *Tened ánimo* (*tharseite*). Imperativo en voz activa de *tharsos*, valor (Hch. 28:15). Palabra para valor frente al peligro, sólo aquí en Juan, pero véanse Mt. 9:2, 22; Mr. 10:49. *Yo he vencido al mundo* (*egō nenikēka ton kosmon*). Perfecto de indicativo en voz activa de *nikaō*, ser victorioso, conquistar. Siempre de victoria espiritual en el N.T. Véase 1 Juan 5:4ss. Esta majestuosa proclamación de victoria sobre la muerte puede compararse con *tetelestai* (*Consumado está*) en Juan 19:30, el clamor de Cristo al morir, y con *hupernikōmen* (somos más que vencedores) de Pablo en Romanos 8:37.

CAPÍTULO 17

1. Levantando (*eparas*). Primer participio aoristo en voz activa de *epairō*, un viejo y común verbo con *ophthalmous* (ojos) como en 4:35; 6:5; 11:41. *Padre* (*Pater*). Forma vocativa como en los versículos 5, 11 y 11:41, la usual forma en que Cristo comenzaba sus oraciones. Es inconcebible que esta verdadera *Oración del Señor* sea una composición libre de un discípulo puesta en boca de Jesús. Es más bien «la tenaz memoria de un anciano recordando los más grandes días de su vida» (Bernard), ayudado por el Espíritu Santo prometido para este mismo propósito (Jn. 14:26; 16:13ss.). Jesús tenía el hábito de orar (Mr. 1:35; 6:46; Mt. 11:25ss.; Lc. 3:21; 5:16; 6:12; 9:18, 28; 11:22, 42; 23:34, 46; Jn. 11:41; 12:27). Oró aquí por sí mismo (1–5), por los discípulos (6–19), por todos los creyentes (20–26). La oración es similar en espíritu a la Oración Modelo pronunciada por nosotros en Mateo 6:9–13. La hora de su glorificación ha llegado, como ya había dicho a sus discípulos (13:31ss.; 12:23). *Glorifica a tu Hijo* (*doxason sou ton huion*). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *doxazō*, la única petición personal en esta oración. Jesús había ya empleado esta palabra *doxazō* para referirse a su muerte (13:31ss.). Aquí nos lleva a las mismas profundidades de la propia consciencia de Cristo. No se trata sólo de fuerzas para afrontar la Cruz, sino del poder para glorificar al Padre mediante su muerte y resurrección y ascensión, «para que el Hijo te glorifique a ti» (BAS) (*hina ho huios doxasēi se*). Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa.

2. Potestad sobre toda carne (*exousian pasēs sarkos*). *Sarkos* es el genitivo objetivo. Una declaración sublime, imposible por parte de un mero hombre. Ya hecha en Mateo 11:27 y Lucas 10:22 (Q, las Logias de Jesús, nuestro documento más antiguo conocido acerca de Jesús) y repetida en Mateo 28:18 después de su resurrección. *Para que* (*hina*). [p 257] Propósito secundario con *hina dôsei* (futuro de indicativo en voz activa) continuando la idea de *hina doxasēi*. Véanse 13:34 y 17:21 para *hina*, *kathōs*, *hina*. *A todos los que* (*pân ho*). Un peculiar giro clásico griego, el uso colectivo del singular *pân ho* como en 6:37, 39 y de *ho* en 17:24 y el nominativo absoluto (*nom. pendens*) con *autois* (a ellos), explicando la construcción el dativo plural. Véase Robertson, *Grammar*, pág. 653.

3. Conozcan (*ginōskōsin*). Presente de subjuntivo en voz activa con *hina* (cláusula subjetiva), «sigan conociendo». *A Jesucristo* (*lēsoun Christon*). Véase 1:17 para el único otro lugar en el Evangelio de Juan donde aparecen las palabras juntas. Viniendo aquí en la propia oración del Señor acerca de sí mismo crean una dificultad, a no ser que, como propone Westcott, *Christon* sea considerado como un predicado acusativo, «Jesús como el Cristo» (Mesías). En caso contrario, las palabras parecerían ser una interpretación parentética de Juan de la idea de Jesús. Lücke cree que la solemnidad de esta ocasión explica que Jesús haga referencia a sí mismo en tercera persona. El conocimiento de «el único Dios verdadero» es por medio de Jesucristo (14:6–9).

4. Te he glorificado en la tierra (*egō se edoxasa epi tēs gēs*). El versículo 3 es parentético y así el versículo 4 prosigue a partir del versículo 2. Él había orado por una adicional glorificación. *He llevado a término* (*teleiōsas*). Primer participio aoristo en voz activa de *teleiōō*, viejo verbo proveniente de *teleios* (perfecto). Empleado en 4:34 por Jesús con *to ergon* como aquí. Ésta era la «comida» (*brōma*) y gozo de Jesús. Ahora, al afrontar la muerte, no tiene ningún sentimiento de fracaso, a pesar de lo que pretenden algunos críticos modernos, sino más bien la plenitud de la consecución como en 19:30 (*tetelestai*). Cristo no muere frustrado, sino como el mensajero, apóstol (*aposteilās*, versículo 3) triunfante que del Padre ha venido a los hombres. *Diste* (*dedōkas*). Perfecto de indicativo en voz activa de *didōmi*, contemplado como una tarea permanente.

5. Al lado tuyo (*para seautōi*). Jesús ora por la plena restauración de la gloria y comunión previas a la encarnación (cf. 1:1; 1:14). No se trata meramente de una preexistencia ideal, sino de una existencia real y consciente al lado del Padre (*para soi*, contigo) «que tuve» (*hēi eichon*, imperfecto en voz activa de *echō*, solía tener, con atracción de caso de *hēn* a *hēi* debido a *doxēi*), «antes que el mundo existiese» (*pro tou ton kosmon einai*), «antes del ser en cuanto al mundo» (cf. versículo 24). No es para asombrarse que aquellos que niegan o rechazan la deidad de Jesucristo tengan problemas acerca de la paternidad juanina de este libro y acerca de la genuinidad de estas palabras. Pero incluso Harnack admite que las palabras aquí y en el versículo 24 son «indudablemente el reflejo de la certidumbre con la que el mismo Jesús hablaba» (*What is Christianity*, traducción al inglés —del alemán—, pág. 132). Pero Pablo, tan evidentemente como Juan, cree en la verdadera preexistencia y deidad de Jesucristo (Fil. 2:5–11).

6. He manifestado (*ephanerōsa*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *phanerōō* (de *phaneros*, manifestar). Otra palabra para expresar el cumplimiento con éxito de su tarea, como en los versículos 4 con *edoxasa* y 26 con *egnōrīsa*. *Que* (*hous*). Caso acusativo tras *edōkas*, no atraído al caso del antecedente (*anthrōpōis*). Jesús considera a los apóstoles como el don del Padre a Él. Recuértese la noche que pasó en oración antes de escogerlos. *Han guardado*

(*tetērēkan*). Perfecto de indicativo en voz activa, forma *Koiné* tardía para el plural de la tercera persona en lugar del usual *tetērēkasin*. Jesús declara la lealtad y fidelidad de estos hombres, con la sola excepción de Judas (versículo 12). No afirma que sean perfectos, pero al menos se han aferrado al mensaje del Padre, a pesar de dudas y vacilaciones (6:67–71; Mt. 16:15–20).

7. Ahora han conocido (*nun egnōkan*). Perfecto de indicativo en voz activa de la tercera persona del plural, como *tetērēkan* más arriba. Han llegado a conocer, no tan plenamente como creían (16:30), pero sí en un sentido muy real.

8. Las palabras (*ta rēmata*). Plural, cada palabra de Dios, como en 3:34, y de Cristo (5:47; 6:63, 68), mientras que el singular (*ton logon sou*) en los versículos 6 y 14 contempla el mensaje de Dios como un todo. *Han conocido* (*egnōsan*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *ginōskō* como *elabon* en contraste con *egnōkan* (perfecto) en el versículo 7. Ellos «habían recibido y reconocido verdaderamente» (*alēthōs*), de una manera definida. Cristo tenía consuelo en esta realidad. *Han creído* (*episteusan*). Otro aoristo paralelo con *elabon* y *egnōsan*. Los discípulos creían en la misión de Cristo procedente del Padre (Jn. 6:69; Mt. 16:16). Nótese *apesteilas* aquí igual que en el versículo 3. Cristo es el Apóstol de Dios al hombre (He. 3:1). Esta declaración, como un refrán solemne (Tú me enviaste), aparece cinco veces en esta oración (versículos 8, 18, 21, 23, 25).

9. Yo ruego (*egō erōtō*). Petición, no pregunta como en 16:23. *No ... por el mundo* (*ou peri tou kosmou*). Ahora, en este punto de la oración, significa Jesús. En el versículo 19 Jesús ora por el mundo (por los futuros creyentes) para que puedan creer (versículo 21). Dios ama a todo el mundo (3:16). Cristo murió por los pecadores (Ro. 5:8) y oró por los pecadores (Lc. 23:34) e intercede por los pecadores (1 Jn. 2:1ss.; Ro. 8:34; He. 7:25). *Por los que* (*peri hōn*). Una forma condensada y común del giro idiomático griego en lugar de *peri toutōn hous* con *toutōn* (el antecedente demostrativo) omitido y el relativo *hous* atraído del acusativo *hous* (objeto de *dedōkas*) al caso (genitivo) del antecedente omitido.

10. Es (*estin*), enfatizando la unidad del todo, como en 6:15. «Esto no lo puede decir ninguna criatura en referencia a Dios» (Lutero). *He sido glorificado en ellos* (*dedoxasmai en autois*). «En los discípulos» (*en autois*), a pesar de todos sus fallos y defectos. En esto hay consolación para nosotros.

11. Mas éstos (*kai houtois*, o *autoi*, ellos). Nótese el uso adversativo de *kai* (= pero éstos). *Voy* (*erchomai*). Presente futurista, «vengo». Cf. 13:3; 14:12; 17:13. Cristo ya no estará más visiblemente presente en el mundo, pero estará con los creyentes por medio del Espíritu Santo (Mt. 28:20). *Padre santo* (*pater hagio*). Sólo aquí en el Nuevo Testamento, pero véase 1 Juan 2:20 y Lucas 1:49 para la santidad de Dios, un concepto totalmente judío. Ver Juan 6:69, donde Pedro designa a Jesús *ho hagios tou theou*. Para la palabra aplicada a santos véase Hechos 9:13. Véase el versículo 25 para *patēr dikaie* (Padre justo). *Guárdalos* (*tērēson autous*). Primer aoristo (constativo) de imperativo en voz activa de *tērēō*, precisando ahora especialmente del cuidado del Padre una vez Jesús habrá partido (urgencia del tiempo aoristo en la oración). *Que* (*hōi*). Caso locativo del relativo neutro singular, atraído desde el acusativo *ho* al caso del antecedente *onomati* (nombre). *Para que sean uno* (*hina ōsin hen*). Cláusula de propósito con *hina* y el presente de subjuntivo en voz activa de *eimi* (para que continúen siendo). Unicidad de voluntad y espíritu (*hen*, neutro singular), no una persona (*heis*, masculino, singular), por lo cual Cristo no ora. Cada vez Jesús emplea *hen* (versículos 11, 21, 22) y una vez *eis hen*, «en uno» (versículo 23). Ésta es la oración de Cristo para todos los creyentes, por la unidad, no por la unión orgánica de la que tanto oímos. Los discípulos tenían unión, pero carecían de unidad o de unicidad de espíritu, como se había visto en aquella misma tarde en la cena (Lc. 22:24; Jn. 13:4–15). Jesús ofrece la unidad en la Trinidad (tres personas, pero un solo Dios) como el modelo para los creyentes. El testimonio de los discípulos fracasará en ausencia de armonía (17:21).

12. Guardaba (*etēroun*). Imperfecto activo de *tērēō*, «continuaba guardando». *Guardé* (*ephulaxa*). Primer aoristo (constativo) activo de *phulassō*. Cristo era el centinela (*phulax*, Hch. 5:23) de ellos. ¿Es Él nuestro centinela ahora? *Sino el hijo de perdición* (*ei mē ho huios tēs apōleias*). La misma frase que se emplea del Anticristo (2 Ts. 2:3). Nótese el juego de palabras con *apōleto*, perdió (segundo aoristo de indicativo en voz media de *apollumi*). Significa el hijo marcado por pérdida final, no aniquilación, sino el encuentro con el propio destino (Hch. 2:25). Una triste y terrible excepción (Mr. 14:21). *La Escritura* (*hē graphē*). No está claro si este es el propio comentario de Juan o la palabra de Jesús. No se encuentra en 18:9. La Escritura a que se hace referencia es probablemente Salmos 41:9, citado en 13:18 con la misma fórmula *hina plērōthēi*, que véase allí

13. Para que tengan mi gozo completo en sí mismos (*hina echōsin ten charan tēn emēn peplērōmenēn en heautois*). Cláusula de propósito con presente de subjuntivo en voz activa de *echō*, «que puedan continuar teniendo el gozo de Cristo en la fidelidad de ellos cumplido en sí mismos». *Peplērōmenēn* es el participio perfecto pasivo de *plērōō* en la posición de predicado. Para el uso de *plērōō* con *chara* (gozo) véanse 15:11; 16:24; Filipenses 2:2.

14. No ... del mundo (*ouk ek tou kosmou*). Siguen estando «en el mundo» (*en tōi kosmōi*, versículo 13), y Cristo los envía «al mundo» (*eis ton kosmon*, versículo 18), pero no deben ser como el mundo ni adquirir su espíritu, normas y mensaje «del mundo», o no podrán hacer bien alguno al mundo. Estos versículos (14 a 19) representan el ideal del Maestro para los creyentes, y explican en gran medida el fracaso de los cristianos en ganar el mundo para Cristo. Con demasiada frecuencia el mundo no alcanza a ver la diferencia ni el beneficio a lograr con el cambio.

[p 258] 15. Quites (*arēis*). Primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *airō* (verbo líquido). *Del mal* (*ek tou ponērou*). Caso ablativo con *ek*, pero puede denotar al hombre malo, al Maligno, o a lo malo. Véase la misma ambigüedad en Mateo 6:13. Pero en 1 Juan 5:18 *ho ponerōs* es masculino (el maligno). Cf. Apocalipsis 3:10.

16. Repetición del versículo 14 para dar énfasis.

17. Santificalos (*hagiason autous*). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *hagiazō*. Consagrar o separar a personas o cosas para Dios. Ver Éxodo 28:41; 29:1, 36; 40:13. Véase la oración de Pablo por los tesalonicenses (1 Ts. 5:23). Esto se consigue en la esfera (*en*) de la verdad (la verdad de Dios), la Palabra de Dios (no especulaciones humanas, sino el mensaje de Dios hacia nosotros).

18. Los he enviado (*apesteila autous*). El mismo verbo (*apostellō*) que se emplea de la comisión original de estos hombres (Mr. 3:14) y de su comisión especial (Lc. 9:2), así como de la renovación de la comisión tras la resurrección (Jn. 20:21ss., tanto *apostellō* como *pempō* aquí).

19. Me santifico a mí mismo (*egō hagiazō emauton*). A este santo ministerio al cual el Padre lo «santificó» (*hēgiasen*) (Jn. 10:36). *Para que también ellos estén santificados en la verdad* (*hina ōsin kai autoi hēgiasmenoi en alētheiāi*). Cláusula de propósito con *hina* y el perfecto perifrástico de subjuntivo en voz pasiva de *hagiazō* (que permanezcan santificados). El acto de Cristo nos ayuda, pero en absoluto toma el lugar de la consagración personal por parte del creyente. Esta sublime y santa oración y acción de Cristo deberían avergonzar a cualquiera de los que emplean la librea del cielo para servir al diablo, como desgraciadamente sucede en ocasiones (2 Co. 11:13–15).

20. Por medio de la palabra de ellos (*dia tou logou autōn*). A través de la agencia de la conversación y de la predicación, un bendito privilegio abierto a todos los creyentes para que así ganen a hombres a Cristo, pero una agencia tristemente limitada por las vidas de aquellos que hablan en nombre de Cristo.

21. Que también ellos estén en nosotros (BAS) (*hina kai autoi en hēmin ōsin*).¹ Otra cláusula de propósito con *hina* y el presente de subjuntivo en voz activa de *eimi*. La única posible forma de tener unidad entre los creyentes es que todos ellos encuentren la unidad primero con Dios en Cristo. *Para que el mundo crea (hina ho kosmos pisteuēi)*. Otra cláusula de propósito con *hina* y el presente de subjuntivo en voz activa de *pisteuō*, «pueda continuar creyendo». Más allá de cualquier duda, las contiendas, tensiones y divisiones son piedra de tropiezo para el mundo externo.

22. Y ... la gloria (*kágō ten doxan*). Literalmente: «Y yo la gloria», con énfasis sobre el «Yo». Es la gloria del Verbo Encarnado (Bernard), cf. 1:14 y 2:11, no la gloria del Verbo Eterno mencionada en 17:24. Bengel dice: *Quanta majestas Christianorum!* Luego el versículo 22 repite la unidad por la que se ora en el versículo 21.

23. Para que sean perfectos en unidad (*hina ōsin teteleiōmenoi eis hen*). Otra vez cláusula de propósito con *hina* (diecinueve veces en esta oración, ésta la quince) con el perfecto perifrástico de subjuntivo en voz pasiva de *teleiōō* (versículo 4), estado permanente, con *eis hen* (en uno) como la meta y resultado final. *Para que el mundo conozca (hina ginōskēi ho kosmos)*. Presente de subjuntivo en voz activa de *ginōskō* con *hina* como el tiempo presente de *pisteuō* en el versículo 21, «para que el mundo continúe sabiendo», con la misma frase cargada de significado «que tú me enviaste» (*hoti su me apesteilas*) como en 8 y 25. Y *que los has amado (kai ēgapēsas autous)*. Aoristo atemporal, pero amor mostrado enviando a Cristo (Jn. 3:16) e ilustrado y demostrado por la manera en que los cristianos se aman unos a otros.

24. Quiero (*thelō*). Perfecta identidad de su voluntad con la del Padre en «este momento de exaltación espiritual» (Bernard), aunque en Getsemaní Jesús distingue entre su voluntad humana y la del Padre (Mr. 14:36). *Donde yo estoy (hopou eimi egō)*. Esto es el cielo, estar con Jesús (12:26; 13:36; 14:3; Ro. 8:17; 2 Ti. 2:11ss.). *Para que vean (hina theōrōsin)*. Otra cláusula de propósito con *hina* y el presente de subjuntivo en voz activa de *theōreō*, «que puedan continuar contemplando», el gozo sin fin de ver a Jesús «cómo Él es» (1 Jn. 3:2) en el cielo. *Antes de la fundación del mundo (pro katabolēs kosmou)*. Esta misma frase en Efesios 1:4 y 1 Pedro 1:20, y otras seis veces aparece *katabolē kosmou* (Mt. 25:34; Lc. 11:50; He. 4:3; 9:26; Ap. 13:8; 17:8). Aquí descubrimos la misma consciencia preencarnada de Cristo que se ha visto en 17:5.

25. Padre justo (*Pāter dikaie*). Forma nominativa con *patēr* usado como vocativo (cf. Jn. 20:28), pero con la forma vocativa *dikaie*. Luego se apela a la justicia de Dios como a la santidad de Dios en el versículo 11. *El mundo (kai ho kosmos)*. Los traductores generalmente pasan por alto *kai* aquí como intraducible. Westcott sugiere «mientras que» como una especie de correlativo. Es bien posible que *kai* sea casi un concesivo como «aunque» y *de* = sin embargo: «aunque el mundo no te ha conocido, sin embargo yo te he conocido, y éstos te han conocido». Véase Robertson, *Grammar*, pág. 1.182, para *kai—de—kai* y varios otros usos de *kai* en el Evangelio de Juan.

26. Y lo daré a conocer (*kai gnōrīsō*). Futuro en voz activa de *gnōrizō*, la misión perpetua de Cristo por medio del Espíritu (16:12, 25; Mt. 28:20) como hasta ahora lo ha hecho (17:6). *Con que (hen)*. Relativo cognado acusativo con *ēgapesas*, que tiene también el acusativo de la persona *me (me)*.

CAPÍTULO 18

1. Con (*sun*). Véase 12:2 para otro ejemplo de *sun* en Juan (común en Pablo). El usual *meta* reaparece en el versículo 2. *Hacia el otro lado (peran)*. «Allende», preposición con el ablativo como en 6:22, 25. *Torrente (cheimarrou)*. Vieja palabra, fluyendo (*roos, reō*) en invierno (*cheima*), sólo aquí en el Nuevo Testamento. *De Cedrón (tōn Kedrōn)*. Literalmente: «de los Cedros», «El torrente de los Cedros». Sólo aquí en el N.T. Así en 2 Samuel 15:23. El Textus Receptus, lo mismo que Josefo (*Ant.* VIII, 1, 5), tiene el singular *tou Kedrōn* (indeclinable). De hecho, siempre estaba seco excepto después de una lluvia intensa. *Un huerto (kepos)*. Vieja palabra, en el N.T. sólo aquí, versículo 26; 19:41 (el de José); Lucas 13:19. Juan, como Lucas, no da el nombre Getsemaní (sólo en Mr. 14:32 = Mt. 26:36). El torrente de los cedros tenía muchas asociaciones impías (1 R. 2:37; 15:13; 2 R. 23:4ss.; 2 Cr. 29:16; Jer. 31:40).

2. Se había reunido allí (*sunēchthē ekei*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *sunagō*, viejo verbo reunirse juntamente. Un poco forzado aquí hasta que se añade «con sus discípulos». Judas conocía el sitio, y el hábito de Jesús de acudir allá por la noche para orar (Lc. 22:39). De ahí esta oferta de atrapar a Jesús mientras la fiesta estuviera en progreso, atraparle de noche y a solas en su lugar usual de oración (el mismo espíritu del diablo).

3. Una compañía de soldados (*tēn speiran*). No hay ningún término para «de soldados» en griego, pero el latín *spira* (rollo o bola) se empleaba para denotar una cohorte militar (Polibio 11, 23, 1) como en Mateo 27:27; Hechos 10:1, etc., denotando aquí a un pelotón tomado de la Torre Antonia. BAS: «La cohorte romana»; V.M., «la cohorte de soldados romanos». En los Sinópticos no se hace mención de esta cohorte o pelotón, sino sólo de los «alguaciles», como aquí (*hupēretas*, para lo cual véase Mt. 26:58 = Mr. 14:54, 65), o la policía del templo del Sanedrín. *Fue (erchetai)*. «Viene.» Un dramático presente histórico de indicativo en voz media. *Con linternas y antorchas (meta phanōn kai lampadon)*. Las dos son palabras antiguas, *phanos* sólo aquí en el N.T., *lampas* una lámpara de aceite (Mt. 25:1). Había luna llena, pero Judas no quiso correr ningún riesgo, porque puede que hubiera nubes, y había lugares oscuros junto a las paredes y bajo los olivos. *Meta* es acompañado de, y *armas (kai hoplōn)*. Marcos (14:43) menciona «espadas y palos». Probablemente la policía del templo tenía armas, además de los soldados.

4. Sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir (*eidōs panta ta erchomena ep' auton*). Ya mencionado en Juan 13:1. No fue sorprendido en absoluto. La rendición y muerte de Jesús fueron actos voluntarios, aunque permanece la culpa de Judas y del resto.

5. Estaba (*histēkei*). Segundo pretérito perfecto en voz activa de *histēmi* empleado como imperfecto, una vívida imagen de Judas en [p 259] el mismo acto de traicionar a Jesús. Juan no menciona el beso de Judas como señal a los soldados y a la policía. Taciano sugiere que tuvo lugar antes del versículo 4. Luego Jesús se adelantó y afirmó que Él era aquel a quien estaban buscando.

6. Cayeron en tierra (*epesan chamai*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *piptō* con la terminación del primer aoristo (-an). Al retroceder tropezaron y cayeron. Pero ¿por qué retrocedieron? ¿Fue por la anterior reivindicación de Jesús (*Yo soy, egō eimi*) de estar a la par con Dios (8:58; 13:19) o un mero apuro y confusión, o un poder sobrenatural ejercido por Jesús? B añade *lēsous*, que tiene que significar simplemente «Yo soy Jesús».

7. Otra vez (V.M.) (*palin*). La repetida pregunta recibe la misma respuesta. Los soldados y alguaciles saben quién es, pero siguen amedrentados.

8. Dejad ir a éstos (*aphete toutous hupagein*). Segundo aoristo de imperativo en voz activa de *aphiēmi*. El verbo *hupagein* significa retirar (11:44). Jesús muestra solicitud por los once, tal como los había advertido y orado por ellos (Lc. 22:31ss.). Está intentando ayudarlos.

9. Para que se cumpliera (*hina plērōthēi*). La fórmula regular (17:12) para la Escritura, aplicada aquí a la profecía de Jesús (17:12) como en el versículo 32. Juan trata este dicho de Jesús a la par con el Antiguo Testamento.

¹ La autoridad textual que apoya la versión de la BAS es endeble, y no hay razones de verdadero peso para rechazar la lectura de la RVR77: «Que también ellos sean uno en nosotros» (*hina kai autoi en hēmin hen ōsin*). Esta lectura es la que aparece en Alef, A, C^{corr}, E, L, X, Y, G, D, P, etc., y una cantidad de buenas versiones; los que omiten *hen* son B, C^{pm} y D, con algunas versiones latinas antiguas. Aunque Tregelles, Tischendorf, Alford y Westcott y Hort aboguen por su eliminación, se debe observar que no se trata de una elección feliz, y que otros eruditos críticos textuales (Wordsworth, Scrivener, Kelly) justifican su inclusión en base a la mencionada evidencia textual, de gran peso. (N. del T.)

10. Que tenía una espada (*echōn machairan*). Era ilegítimo portar un arma en día de fiesta, pero Pedro se había alarmado ante las palabras de Cristo acerca de su peligro. Tenían dos espadas o cuchillos en posesión de los once, según Lucas (22:38). Después del traicionero beso de Judas (¿sobre la mano o la mejilla?) los discípulos preguntaron: «Señor, ¿heriremos a espada?» (Lc. 22:49). Aparentemente, antes de que Jesús pudiera responder, Pedro, con su habitual brusquedad, sacó (*heilksen*, primer aoristo de indicativo en voz activa de *helkuō*, para lo que véase 6:44) su espada, y cortó la oreja derecha de Malco (Jn. 18:10), que era un siervo del sumo sacerdote. Pedro erró la cabeza de aquel hombre, al moverse él a la izquierda. Lucas (22:50) menciona también el detalle de la oreja derecha, pero sólo Juan menciona el nombre del siervo y el de Pedro. Había peligro para Pedro en esta acción irreflexiva, como se ve después (Jn. 18:26), pero hacía ya tiempo que había muerto cuando Juan escribió el Evangelio, como también Lázaro, acerca de quien podía Juan escribir con tranquilidad (12:9–11). Para *ōtarion*, diminutivo de *ous*, véase Marcos 14:47 (el único otro ejemplo en el N.T.); otro diminutivo aparece en Mateo 26:15 (*ōtīon*) (= Mr. 14:47 = Lc. 22:51).

11. En la vaina (*eis tēn thēkēn*). Vieja palabra proveniente de *tithēmi*, poner por caja o vaina, sólo aquí en el N.T. En Mateo 26:52 aparece la advertencia de Cristo. *La copa (to potērion)*. Metáfora de la muerte de Cristo, ya empleada como contestación a la petición de Jacobo y Juan (Mr. 10:39 = Mt. 26:39 = Lc. 22:42), que no es dada por Juan. El caso de *to potērion* es el nominativo suspendido, porque nótese *auto* (ello) refiriéndose a Él. ¿Acaso no ... he de beber? (*ou mē piō*;). Segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *piō* con la doble negación *ou mē* en una pregunta que espera la respuesta afirmativa. Abbott la toma como una exclamación, y compara 6:37 y Marcos 14:25.

12. El tribuno (*ho chiliarchos*). Se habían traído con ellos incluso al comandante romano de la cohorte (cf. Hch. 21:31), que no es mencionado antes. *Prendieron (sunelabon)*. Segundo aoristo en voz activa de *sullambanō*, el viejo verbo asir juntamente, arrestar (término técnico), en los Sinópticos en este contexto (Mr. 14:48 = Mt. 26:55), y sólo aquí en Juan. *Ataron (edēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *deō*. Como cosa rutinaria, con las manos tras la espalda, pero sin justificación legal ni acusación contra Él. *Primeramente a Anás (pros Annan prōton)*. El ex sumo sacerdote y suegro (*pentheros*, vieja palabra, sólo aquí en el N.T.) de Caifás, el verdadero sumo sacerdote. Luego Jesús fue sometido a un interrogatorio preliminar y superfluo por parte de Anás (registrado sólo por Juan), mientras que el Sanedrín se reunía ante Caifás. Bernard piensa curiosamente que el juicio nocturno tuvo lugar aquí ante Anás y que sólo la ratificación temprano por la mañana fue ante Caifás. Así que con toda calma dice: «Mateo inserta el nombre de *Caifás* en este punto (el juicio nocturno), en lo que parece haber estado errado». Pero ¿por qué «errado»? *Aquel año (tou eniautou ekeinou)*. Genitivo de tiempo.

14. El que había dado el consejo (*ho sumbouleusas*). Participio primero aoristo articular en voz activa de *sumbouleuō*, viejo verbo (Mt. 26:4). La referencia es a Juan 11:50. *Convenía (sumpherei)*. Presente de indicativo en voz activa retenido en aserción indirecta después del tiempo secundario (*ēn*, era). Aquí tenemos el segundo aoristo de infinitivo en voz activa *apothanein* como el sujeto de *sumpherei*, ambos buenos giros idiomáticos en el *Koiné*.

15. Seguían (*ēkolouthēi*). Imperfecto en voz activa de *akolouthēō*, «estaba siguiendo», un tiempo pintoresco y vívido, con el caso instrumental asociativo *tōi lēsou*. Otro discípulo (*allos mathētēs*). Texto correcto sin el artículo *ho* (genuino en el versículo 16). El compañero de Pedro era el Discípulo Amado, el autor del libro (Jn. 21:24). *Era conocido del sumo sacerdote (ēn gnōstos tōi archierei)*. Adjetivo verbal de *ginōskō*, conocer (Hch. 1:19), con el caso dativo. La palabra no nos dice cuán bien conocido, no necesariamente un amigo personal, pero suficientemente bien conocido por parte de la portera como para admitir a Juan. «El relato de lo que le sucedió a Pedro bien parece que haya sido explicado desde el punto de vista del atrio de los criados» (Sanday, *Criticism of the Fourth Gospel*, pág. 101). *Entró con Jesús (suneisēlthen tōi lēsou)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa del doble compuesto *suneiserchomai*, viejo verbo, en el N.T. aquí y en 6:22. Con el caso instrumental asociativo. *Al patio (eis tēn aulēn)*. No está claro que esta palabra signifique nunca el palacio mismo en lugar del patio (cerca del descubierto) como siempre en los papiros (muy común). Se trata claramente del patio en Marcos 14:66 (= Mt. 26:69 = Lc. 22:55). Aparentemente Anás tenía estancias en la residencia oficial de Caifás.

16. Estaba (*histēki*). La misma forma en el versículo 5, que véase. Así también *histēkeisan* en 18. Imagen de Pedro estando de pie fuera al lado de la puerta. *Del sumo sacerdote (tou archiereōs)*. Objetivo genitivo aquí, pero dativo en el versículo 15. *A la portera (tēi thurōrōi)*. Vieja palabra (*thura*, puerta; *ōra*, cuidado), masculino en 10:3, femenino aquí, portero, portera.

17. La criada (*hē paidiskē*). Forma femenina de *paidiskos*, diminutivo de *pais*. Véase Mateo 26:69. Cuando «la muchacha la portera» (aposición). ¿No eres tú también? (*mē kai su ei*;). Esperando la respuesta negativa, aunque realmente ella creía que lo era. *De este hombre (tou anthrōpou toutou)*. Uso menospreciativo de *houtos* con un gesto hacia Jesús. Le facilitó a Pedro decir que no.

18. Unas brasas de carbón (*anthrakian*). Vieja palabra, en la LXX, sólo aquí y en 2:19 en el Nuevo Testamento. Un montón de ascuas ardientes (*anthrax*, carbón). Cf. nuestra palabra «antracita». *Hacia frío (psuchos ēn)*. «Había frialdad.» Los soldados aparentemente habían vuelto a sus cuarteles. *Se calentaban (ethermainonto)*. Imperfecto de indicativo en voz media directa de *thermainō* (de *thermos*). Así en cuanto a *thermainomenos* acerca de Pedro. «Pedro, sin amilarse por su propia mentira, se unió al grupo y se puso de pie junto a la lumbre» (Dods).

19. Preguntó (*erōtēsen*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *erōtaō*, preguntar, su sentido usual. Era Anás haciendo un interrogatorio preliminar de Jesús, probablemente para ver sobre qué términos Jesús reunía discípulos, si como un mero rabí o como Mesías.

20. Públicamente (*parrēsiai*). Como ya se ha mostrado (7:4; 8:26; 10:24, 39; 16:25, 29. Véase 7:4 para el mismo contraste entre *en parrēsiai* y *en kruptōi*). *Siempre he enseñado (egō pantote edidaxa)*. Aoristo constativo de indicativo en voz activa. Para la enseñanza del templo ver Juan 2:19; 7:14, 28; 8:20; 19:23; Marcos 14:49 y Juan 6:59 para la enseñanza en la sinagoga (frecuentemente en los Sinópticos). Ejemplos de su enseñanza privada los encontramos en Nicodemo (cap. 3) y la mujer de Samaria (cap. 4). Jesús ignora el escarnio lanzado a sus discípulos, pero desafía la pregunta acerca de su enseñanza como innecesaria.

21. Pregunta a los que han oído (*erōtēson tous akēkootas*). Primer aoristo (tiempo de acción urgente e instantánea) de imperativo en voz activa de *erōtaō* y el participio perfecto articular activo acusativo masculino y plural de *akouō*, oír. Había abundantes testigos a mano. Había multitudes que habían oído a Jesús en el gran debate del templo el pasado martes de aquella misma semana, cuando los miembros del Sanedrín quedaron batidos, ante el gozo del común del pueblo que oía con placer a Jesús (Mr. 12:37). Siguen sabiéndolo.

22. Y cuando hubo dicho esto (V.M.) (*tauta autou eipontos*). Genitivo absoluto del participio segundo aoristo en voz activa de *eipon*, decir. *Que estaba allí (parestēkōs)*. Participio perfecto (intransitivo) en voz activa de *paristēmi* (transitivo), poner al lado. Uno de los de la [p 260] policía del templo que sintió su importancia como protector de Anás. *Dio a Jesús una bofetada (edōken rapisma tōi lēsou)*. Palabra tardía, *rapisma*, proveniente de *rapizō*, golpear con una caña o con la palma de la mano (Mt. 26:67). Aparece sólo tres veces en el N.T. (Mr. 14:65; Jn. 18:22; 19:3), en cada una de las cuales ocasiones hay incertidumbre de si se trata de con una caña o si con la palma de la mano (probablemente esto último, un acto de lo más insultante). Los papiros no arrojan una verdadera luz acerca de ello. «Le dio un bofetón en la cara a Jesús.» Cf. 2 Corintios 11:20. ¿Así ...? (*houtōs*). Tal como lo había hecho Jesús en el versículo 21, una dignificada protesta de hecho por parte de Jesús.

23. Si he hablado mal (ei kakōs elalēsa). Condición de la primera clase (supuesta cierta), con *ei* y aoristo de indicativo en voz activa. Jesús no había hablado malignamente contra Anás, aunque aquí, como se puede señalar, no volvió la otra mejilla. Por amor del argumento, Jesús lo expresa como si realmente hubiera hablado mal. En tal caso, demuéstalo, esto es todo. *Testifica en qué está el mal (marturēson peri tou kakou)*. Primer aoristo de imperativo en voz activa de *martureō*, testificar. Ésta es la conclusión (apódosis). Jesús tiene evidentemente derecho a la prueba de tal acusación, si se le hace. *Y si bien (ei de kalōs)*. Súplase el mismo verbo *elalēsa*. La misma condición, pero con una pregunta desafiante en cuanto a la apódosis. ¿Golpeas? (*dereis*). Viejo verbo *derō*, desollar, despellejar, golpear, como en Mateo 21:35; Lucas 22:63; 2 Corintios 11:20 (de un golpe insultante en la cara, como aquí).

24. Entonces le envió (apesteilen oun auton). Primer aoristo en voz activa de *apostellō*, no pretérito perfecto (había enviado). El examen preliminar por parte de Anás había terminado. *Atado (dedemenon)*. Participio perfecto en voz pasiva de *deō*, atar. Jesús fue atado al ser arrestado (versículo 12), y aparentemente desatado durante el interrogatorio preliminar ante Anás.

25. En pie, calentándose (ēn hestōs kai thermainomenos). Dos imperfectos perifrásticos precisamente como en el versículo 18, una vívida renovación de la imagen que aquí se dibuja. Sólo Juan da el interrogatorio de Jesús por parte de Anás (18:19–24) que tiene lugar entre la primera y segunda negación por parte de Pedro. Cada uno de los Cuatro Evangelios da tres negaciones, pero no es posible establecer un claro paralelo, por cuanto es probable que en cada ocasión intervinieran varias personas. Esta vez hubo un intervalo de una hora (Lc. 22:59). La pregunta y la respuesta son casi idénticas a las del versículo 17, y «expresadas de tal manera que casi le *sugerían* a Pedro que dijera “No”» (Bernard), un instrumento favorito del diablo para hacer atractiva la tentación.

26. ¿No te vi yo en el huerto con Él? (ouk egō se eidon en tōi kēpōi met' autou;). Este repentino y abrumador golpe espera una respuesta afirmativa mediante el empleo de *ouk*, no *mē* como en los versículos 17 y 25, pero las anteriores negaciones de Pedro, con el conocimiento de que era observado por un pariente de Malco, a quien había intentado dar muerte (versículo 10), lo llevó a la tercera llana negación de que conocía a Jesús, esta vez con maldiciones y juramentos (Mr. 14:71 = Mt. 26:73). Pedro estaba ahora en serio peligro de ser arrestado por intento de homicidio. *En seguida (eutheōs)*. Como en Mateo 26:74, mientras que Lucas tiene *parachrēma* (22:60). Marcos (14:68, 72) habla de dos cantos del gallo, como frecuentemente sucede cuando canta un gallo. Véase Mateo 26:34 para *alektōr* (gallo). Esto tenía lugar generalmente durante la tercera vela de la noche (Mr. 13:35), alrededor de las 3 de la madrugada. Lucas (22:61) señala que Jesús se volvió y miró a Pedro, probablemente al ser conducido desde las estancias de Anás a la vista ante Caifás y el Sanedrín (el tribunal religioso). Véanse los hermosos sonetos de la Sra. Browning «The Look» (La Mirada).

28. Llevaron (agousin). Dramático presente histórico de *agō*, en plural, «llevan», para los miembros del Sanedrín (Lc. 23:1). Juan no da detalles del juicio ante el Sanedrín (sólo el hecho de que tuvo lugar, Jn. 18:24, 28) cuando Caifás presidió, ni de la reunión informal durante la noche (Mr. 14:53, 55–65 = Mt. 26:57, 59–68 = Lc. 22:54, 63–65) ni de la reunión formal de ratificación al alba (Mr. 15:1 = Mt. 27:1 = Lc. 22:66–71), pero da mucho material nuevo acerca del juicio ante Pilato (18:28–38). *Al pretorio (eis to praitōrion)*. Para la historia y el significado de esta interesante palabra latina, *praetorium*, ver Mateo 27:27; Hechos 23:35; Filipenses 1:13. Aquí se trata probablemente del magnífico palacio construido por Herodes el Grande para sí mismo en Jerusalén, y que servía de residencia al procurador (gobernador) romano cuando visitaba la ciudad. Había también uno en Cesarea (Hch. 23:35). El palacio de Herodes en Jerusalén estaba sobre el monte Sion en la zona occidental de la ciudad alta. Hay argumentos en favor de la Torre Antonia, al norte del área del templo, como lugar de residencia de Pilato en Jerusalén. *De madrugada (prōi)*. Técnicamente la cuarta vela (entre las tres y las seis de la madrugada). Hubo dos violaciones de las leyes procesales judías (la celebración del juicio acerca de una acusación capital durante la noche, y pronunciar sentencia el mismo día del juicio). Además, el Sanedrín ya no poseía derecho a ejecución de penas capitales. Un tribunal romano se podía reunir en cualquier momento después de la salida del sol. Juan (19:14) dice que era «como la hora sexta» cuando Pilato pasó sentencia condenatoria contra Jesús. *Para no contaminarse (hina mē mianthōsin)*. Cláusula de propósito con *hina mē* y primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *miainō*, manchar, contaminar. Para los escrúpulos judíos acerca de entrar en la casa de un gentil, véase Hechos 10:28; 11:3. *Y así poder comer la pascua (alla phagōsin to pascha)*. Segundo aoristo de subjuntivo en voz activa del verbo defectivo *esthiō*, comer. Esta frase puede significar la comida de la pascua, como en Mateo 27:17 (= Mr. 14:12, 14 = Lc. 22:11, 15), pero no necesariamente. En 2 Crónicas 30:22 leemos: «Y comieron de lo sacrificado en la fiesta solemne por siete días», donde se hace referencia a la fiesta pascual, no al cordero de la pascua ni a la cena pascual. Hay otros ocho ejemplos de *pascha* en el Evangelio de Juan, y en todos ellos se hace referencia a la fiesta, no a la cena. Si seguimos el uso que Juan hace de la palabra, se trata de la fiesta aquí, no de la comida de Juan 13:2, que fue la comida normativa de la pascua. Esta interpretación mantiene a Juan en armonía con los Sinópticos.

29. Salió (exēlthen exō). Nótese *ex* y *exō* (salió fuera), por cuanto el Sanedrín no estaba dispuesto a entrar en el palacio de Pilato. Aparentemente a una galería por encima del suelo delante del palacio Jn. 19:13). *Acusación (katēgorian)*. Vieja palabra denotando una acusación formal, en el Nuevo Testamento sólo aquí, 1 Timoteo 5:19 y Tito 1:6. *Contra este hombre (tou anthrōpou toutou)*. Genitivo objetivo después de *katēgorian*. Una indagación legal apropiada.

30. Si éste no fuera malhechor (ei mē ēn houtos kakon poiōn). Condición (negativa) de la segunda clase (imperfecto perifrástico de indicativo), supuesta cierta, con la usual apódosis (*an* y el aoristo de indicativo, primer aoristo plural con *k*). Esta es una piadosa actitud de infalibilidad que no aparece registrada en los Sinópticos. Luego pasan a exponer las acusaciones (Lc. 23:2) como ciertamente lo implica Juan (18:31, 33). Algunos MSS. leen aquí *kakopoios* (malhechor) como en 1 Pedro 2:12, 14, con lo que comparar *kakourgos* en Lucas (23:32ss.; así también 2 Ti. 2:9), significando ambos malhechor. Aquí el participio presente perifrástico *poiōn* con *kakon* enfatiza la idea de que Jesús era un malhechor habitual (Abbott). Se trataba de una insolente réplica a Pilato.

31. Vosotros (humeis). Enfático. Pilato devuelve con sagacidad la causa al Sanedrín como contestación a la insolencia de ellos, los cuales no han dicho nada acerca de su anterior juicio y condena de Jesús. En el acto consigue la admisión de parte de ellos que lo que quieren es la muerte de Jesús, no un juicio imparcial de él, sino la aprobación por parte de Pilato de su propósito de darle muerte (Jn. 7:1, 25).

32. De qué muerte (poiōi thanatōi). Caso instrumental del interrogativo cualitativo *poiōis* en una pregunta indirecta, el mismo giro idiomático empleado en Juan 12:32 acerca de la Cruz, y aquí tratado como profecía (Escritura) con *hina plērōthēi* como el dicho de Jesús en el versículo 9, que véase.

33. Otra vez (V.M.) (palin). De vuelta al interior del palacio donde estaba antes. *Llamó (ephōnēsen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *phōneo*. Jesús estaba ya dentro del patio (versículo 28). Pilato lo llamó ahora ante sí al ver que tendría que ver su causa. La acusación de que Jesús afirmaba ser rey lo obligaba a ello (Lc. 23:2). ¿Eres tú el Rey de los judíos? (*su ei ho basileus tōn ioudaion;*). Éste era el problema vital y cada uno de los Evangelios presenta esta pregunta (Mr. 15:2 = Mt. 27:1 = Lc. 23:3 = Jn. 18:33), aunque sólo Lucas (23:2) da la acusación específica. *Tú (su)*. Enfático. Jesús sí afirmó ser el rey espiritual de Israel, como Natanael había dicho (Jn. 1:49) y como la entusiasmada multitud lo había aclamado durante la Entrada Triunfal (Jn. 12:13), pero el Sanedrín

quería que Pilato comprendiera esto en un sentido civil¹ como rival de César, tal como algunos de los [p 261] judíos querían que fuera Jesús (Jn. 6:15) y como los fariseos esperaban que lo fuera el Mesías.

34. Por ti mismo (apo seautou). Si se trataba de una pregunta sincera de parte de Pilato o de una trampa del Sanedrín.

35. ¿Soy yo acaso judío? (mēti egō loudaios eimi;). Un soberbio o fino escarnio por parte de Pilato ante la idea de que él tuviera ningún interés personal en la cuestión. Se implica en ello una vehemente negativa. Cf. 4:29 para *mēti* en una pregunta. La separación entre judío y gentil se abre aquí como un abismo. *Nación* (*ethnos* como en 11:48–52, en lugar de *laos*, pero ambos en 11:50). Para *paredōkan* véase el versículo 30. *¿Qué has hecho? (ti epoiēsas;).* Primer aoristo de indicativo en voz activa de *poieō*. Una pregunta brusca y tajante. «¿Cuál es tu verdadero crimen?» El relato que hace Juan de esta entrevista privada entre Pilato y Jesús se da con gran energía.

36. Mi reino (hē basileia hē emē). Cristo afirma ser rey ante Pilato, pero de un reino peculiar. Para «mundo» (*kosmou*) véase 17:13–18. *Mis servidores (hoi hupēretai hoi emoi).* Para esta palabra véase versículo 3, donde significa la policía del templo o guardias, alguaciles (literalmente: submeros). En la LXX siempre (Pr. 14:35; Is. 32:5; Dn. 3:46) funcionarios de un rey, como aquí. Cristo tenía entonces sólo un pequeño grupo de seguidores menospreciados que no podrían luchar contra el César. ¿Estaba aludiendo acaso a las legiones de ángeles que tenía a su lado? (Mt. 26:56). *Pelearían (ēgōnizonto an).* Imperfecto en voz media de *agōnizomai*, un verbo común (sólo aquí en Juan, pero véase 1 Co. 9:25) de *agōn* (lucha) con *an*, una conclusión de la segunda clase (supuesta falsa). Los cristianos nunca deberían olvidar la profunda verdad aquí manifestada por Jesús. *Para que yo no fuera entregado (hina mē paradothō).* Cláusula final negativa con *hina mē* y primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *paradidōmi* (véase versículos 28, 36). Jesús espera que Pilato se rinda ante los judíos. *Pero (nun de).* En contraste a la condición ya declarada como en 8:40; 9:41; 15:22, 24.

37. ¿Luego, eres tú rey? (oukoun basileus ei su;). Compuesto de *ouk* y *oun*, y claramente irónico, esperando una respuesta afirmativa, sólo aquí en el N.T., y en la LXX sólo en el texto A en 2 R. 5:23. *Tú lo dices (su legeis hoti).* En Mateo 27:11; Marcos 15:2; Lucas 23:3, *su legeis* significa claramente «sí», como *su eipas* (tú dices) en Mateo 16:16 (= «yo soy», *egō eimi*, en Mr. 14:62). De ahí que sea mejor tomar *hoti* como «por cuanto»: «Sí, por cuanto soy rey». *Yo ... he nacido (egō gegennēmai).* Perfecto de indicativo en voz pasiva de *gennaō*. La Encarnación tuvo este propósito. Nótese la repetición de *eis touto* (para este propósito), explicado por *hina marturēsō tēi alētheiāi* (para poder dar testimonio de la verdad), *hina* con primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *martureō*. Pablo (1 Ti. 6:13) alude a esta buena confesión cuando Cristo dio testimonio (*marturēsantos*) ante Pilato. Jesús siempre dio buen testimonio (Jn. 3:11, 32; 7:7; 8:14; Ap. 1:5).

38. ¿Qué es verdad? (ti estin alētheia;). Este famoso escarnio de Pilato revela su propia ignorancia de la verdad, al encontrarse ante la Verdad Encarnada (Jn. 14:6). *Quid est veritas?* La respuesta en latín es *Vir est qui adest*, como ha sido dicho sucintamente empleando las mismas letras. Pilato se volvió con indiferencia de su propia magna pregunta, y emitió su veredicto: «Yo no hallo en Él ningún delito» (*egō oudemian heuriskō en autōi aitian*). Para este uso de *aitia* véanse Mateo 27:37; Marcos 15:26. Pilato debiera por ello mismo haber liberado a Jesús en el acto.

39. La costumbre (sunētheia). Sin artículo, esto es, «tenéis costumbre» (de *sunēthēs* [*sun*, *ēthos*]), en el N.T. sólo aquí, 1 Corintios 8:7; 11:16. Esta costumbre, a la que se hace alusión en Marcos 15:6; Mateo 27:15, es designada como necesidad (*anagkē*) en Lucas 23:17 (MSS. posteriores, no en los más antiguos). Todos los Evangelios emplean el verbo *apoluō* (liberar, poner en libertad). Luego *hina apolusō* es una cláusula subjetiva (*hina* y primer aoristo de subjuntivo en voz activa) en aposición con *sunētheia*. *¿Queréis, pues, que os suelte? (boulesthe oun apolusō;).* Sin el usual *hina* delante de *apolusō*, asíndeton, como en Marcos 10:36, que debe ser explicado como parataxis o dos preguntas (Robertson, *Grammar*, pág. 430) o como una mera omisión de *hina* (*ibid.*, pág. 994). Hay menosprecio e ironía en el uso que hace Pilato de la frase «el Rey de los judíos».

40. Gritaron (ekraugasan). Primer aoristo en voz activa de *krougazō*, un verbo antiguo y raro, de *kraugē*, clamor (Mt. 25:6), como en Mateo 12:19. *No a éste (mē touton).* Uso menospreciativo de *houtos*. Los sacerdotes convencieron a la multitud para esta elección (Mr. 15:11) y Pilato ofreció la alternativa (Mt. 27:17; un MS. da a Barrabás también el nombre propio de Jesús). El nombre *Barabbas* en arameo significa simplemente hijo de un padre. *Ladrón (lēistēs).* Una vieja palabra proveniente de *lēizomai*, saquear, y así un bandido, probablemente cabecilla de una banda de salteadores a la que pertenecían los dos ladrones que fueron crucificados con Jesús. Lucas lo designa como insurgente (sedición) y homicida (23:19, 25). Escogieron a Barrabás antes que a Jesús, y aparentemente Jesús murió en la misma cruz que había sido preparada para Barrabás.

CAPÍTULO 19

1. Tomó ... y azotó (elaben kai emastigōsen). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *lambanō* y *mastigoō* (de *mastix*, látigo). Para este uso redundante de *lambanō*, véase también el versículo 6. Es el uso causativo de *mastigoō*, porque Pilato no azotó a Jesús personalmente. Simplemente ordenó que fuera hecho, quizá para ver si la turba quedaría satisfecha con esta pena sobre un presunto pretendiente a la corona (Lc. 23:22) a quien Pilato había declarado inocente (Jn. 18:38), lo que por tanto era un acto ilegal. Era un paso preliminar a la crucifixión, pero Jesús no estaba aún condenado. El Sanedrín se había burlado antes de Jesús (Mr. 14:65 = Mt. 26:67ss. = Lc. 22:63ss.), como también lo harán posteriormente los soldados (Mr. 15:16–19 = Mt. 27:27–30). Esta última coronación burlesca (Marcos y Mateo) tuvo lugar después de la condena. *Entretejeron una corona de espinas (plexantes stephanon ex akanthōn).* Viejo verbo *plekō*, entretejer, en el N.T. sólo aquí, Marcos 15:17; Mateo 27:19. No era imposible que la coronación burlesca fuera repetida. *Le vistieron (periebalon auton).* «Pusieron alrededor de Él» (segundo aoristo de indicativo en voz activa de *periballō*). *Con un manto de púrpura (himation porphuroun).* Un viejo adjetivo *porphureos*, de *porphura*, tejido de púrpura (Mr. 15:17, 20), teñido de púrpura, en el Nuevo Testamento sólo aquí y en Apocalipsis 18:16. Jesús había sido desnudado de su prenda exterior, *himation* (Mt. 27:28), y puede que le pusieran encima la capa escarlata de alguno de los soldados (Mt. 27:28).

3. Acercándose (BAS) (ērchonto). Imperfecto en voz media de acción repetida, «proseguían acudiendo y diciendo» (*elegon*), ridiculizándole y con burlesca reverencia dirigiéndose a Él diciendo *Salve (chaire, ¡Ave!)* como si al César. Nótese *ho basileus* (el rey) en tratamiento. *Le daban de bofetadas (edidosan autōi rapismata).* Imperfecto de *didōmi*, repetición, «continuaban dándole de bofetones». Véase 18:22 para este uso de *rapisma*.

¹ En todo caso Jesús sí resulta ser «rival» de César, tanto si se adopta la actitud de Robertson de que el Mesías es rey «puramente» espiritual, como si se admite que además de su dominio espiritual habrá el reinado milenial de Cristo (no en lugar de sino como corolario de ello). En realidad, el cristianismo entró en colisión directa con el Imperio debido a la insistencia de los cristianos en el Señorío absoluto y primario de Cristo como autoridad en las vidas de los suyos, por encima de toda ley o pretensión humana. Así, el reinado «espiritual» de Cristo engloba y entra en conflicto con las esferas temporales, por cuanto no se puede establecer una dicotomía. Lo temporal ha de ser regido por lo espiritual, y si el Señor es el Rey «espiritual» de los judíos y del mundo, necesariamente vendrá el momento, prometido en Su Palabra, en que este reinado *espiritual* vendrá a gobernar efectivamente en este mundo en el día de la manifestación gloriosa del Señor y Salvador Jesucristo. Obsérvese que Jesús no niega ser Rey. Pero Su reino no es de este mundo ni en sus principios ni en la forma en que será establecido, lo que tendrá lugar por una irrupción directa de Dios en la historia. No obstante, Cristo no añade tal información a Pilato. Por demás, éste era el momento de los sufrimientos de Cristo no de las glorias que han de seguir a ellos (cf. 1 P. 1:2). (*N. del T.*)

4. Os lo traigo fuera (agō humin auton exō). Describiendo vívidamente a Pilato conduciendo a Jesús fuera del palacio ante la turba que estaba delante. *Para que os deis cuenta (hina gnōte).* Cláusula final con *hina* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *ginōskō*, «para que lleguéis a saber», mediante esta burla la sinceridad de la decisión de Pilato de que Jesús es inocente (18:38). Es mediante una perversión contra la justicia y la dignidad, pero Pilato está intentando, mediante un rasgo de humor, hacer que la turba se distancie de la actitud del Sanedrín.

5. Llevando (phorōn). Participio presente en voz activa de *phoreō*, un antiguo frecuentativo de *pherō*, denotando un portar continuo, aunque no cierto aquí (sólo temporalmente). Jesús soportó la vergüenza con una regia dignidad como parte de la vergüenza de la Cruz (He. 1-2:2). ¡*He aquí el hombre! (Idou ho anthrōpos).* El *Ecce Homo!* de Pilato. Esta introducción exclamativa de Jesús en ropajes escarnecedores de una coronación ante la turba estaba claramente dispuesta para mover a la piedad y para demostrar lo absurdas que eran las acusaciones del Sanedrín de que aquella lastimosa figura fuera culpable de traición. Pilato fracasó totalmente en este esfuerzo, y ni [p 262] soñaba en que estaba llamando la atención a la más cimera figura de la historia, al Hombre de los siglos.

6. ¡Crucifícale! ¡Crucifícale! (staurōson, staurōson). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *staurōō*, para el cual verbo véase Mateo 20:19, etc. Aquí se da una nota de urgencia (aoristo de imperativo) sin palabra para «le», gritos lanzados por los principales sacerdotes y los alguaciles del templo, hasta que toda la turba, soliviantada por ellos, comenzó a corearlos (Mt. 27:22). *Porque yo no hallo delito en Él (egō gar ouch heuriskō).* Esta es la tercera vez que Pilato emite su veredicto de inocencia de Cristo (18:38; 19:4). Y aquí, acobardado, se somete a los deseos de la turba, y da como razón (*gar*, porque) para entregarles a Jesús su misma inocencia (la decisión judicial más extraña jamás pronunciada). ¡Quizá porque Pilato fuera simplemente más franco que algunos jueces!

7. Porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios (hoti huion theou heauton epoiēsen). Aquí por fin el Sanedrín revela la verdadera razón de la hostilidad que sienten contra Jesús, hostilidad sorda y continua, probablemente mantenida durante los tres últimos años (Jn. 5:18), y la razón por la que el Sanedrín votó la condena de Jesús (Mr. 14:61-64 = Mt. 27:23-66), pero incluso ahora no menciona su propia decisión a Pilato, porque no tenían derecho legal a votar la muerte de Cristo antes del consentimiento de Pilato, que ahora tienen seguro.

8. Tuvo más miedo (mallon ephobēthē). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *phobeomai*. Ya sentía miedo debido al mensaje de su esposa (Mt. 27:19). La declaración de deidad por parte de Cristo excitó los supersticiosos temores de Pilato.

9. ¿De dónde eres tú? (pothen ei su;). Pilato sabía que Jesús procedía de Galilea (Lc. 23:6ss.). Se siente verdaderamente alarmado. Véase una pregunta similar hecha por los judíos en 8:25. *No le dio respuesta (apokrisin ouk edōken autōi).* Véase el mismo giro en 1:22. *Apokrisis* (una vieja palabra proveniente de *apokrinomai*) aparece también en Lucas 2:47; 20:26. El silencio de Jesús, como el que había observado ante Caifás (Mr. 14:61 = Mt. 26:63) y ante Herodes (Lc. 23:9), hirió la dignidad de Pilato a pesar de los temores que sentía.

10. A mí (emoi). Posición enfática de este dativo. Equivalía a desacato a la autoridad judicial, con toda la verdadera *autoridad (exousia)* que poseía Pilato.

11. No tendrías (ouk eiches). Imperfecto de indicativo en voz activa sin *an*, pero apódosis de la condición de la segunda clase como en 15:22, 24. *Si no se te hubiera dado (ei mē ēn dedomenon).* Pretérito perfecto perifrástico de indicativo de *didōmi* (una posesión permanente). *De arriba (anōthen).* De Dios (cf. 3:3), la misma doctrina del gobierno que expone Pablo en Romanos 13:1ss. Pablo no poseía su «autoridad» del Sanedrín, sino de César. Jesús presenta a Dios como la fuente de toda verdadera «autoridad». *Tiene mayor pecado (meizona hamartian echei).* El mismo giro en 9:41. Caifás tiene su autoridad también de Dios, y ha empleado a Pilato para sus mezquinos fines.

12. Procuraba (ezētei). Imperfecto en voz activa. Acción continuada, «hacía renovados esfuerzos para liberarlo». Tenía miedo a actuar abiertamente en contra de la voluntad de los judíos. *Si sueltas a éste (ean touton apolusēs).* Condición de la tercera clase, una amenaza directa a Pilato. Sabía que estaba de continuo sometido al riesgo de que el Sanedrín informara desfavorablemente a César acerca de él. *No eres amigo del César (ouk ei philos tou kaisaros).* Posteriormente, en tiempos de Vespasiano, esto vino a ser un título oficial. Aquí es simplemente una atrevida amenaza contra Pilato. *Se opone al César (antilegei tōi kaisari).* César no admite rivales. Jesús había permitido ser aclamado como rey de Israel en la Entrada Triunfal (Jn. 12:13; Mr. 11:10; Lc. 19:38). El Sanedrín ha atrapado a Pilato con sus argumentos.

13. Se sentó en el tribunal (ekathisen epi bēmatos). «Tomó asiento sobre el *bēma*» (la tarima elevada para el juez fuera de palacio, como en Hch. 7:5). El interrogatorio ha terminado, y Pilato está listo para la etapa final. *El Enlosado (Lithostrōton).* Compuesto tardío, *lithos*, piedra, y el adjetivo verbal *strōtos*, de *strōnnumi*, hablar, un mosaico, o pavimento teselado, hecho con piedrecitas, término que aparece en 2 Crónicas 7:3, LXX; Josefo, Epicteto y papiros. El nombre caldeo *Gabatá*, una elevación, tenía este nombre evidentemente por su forma.

14. La preparación de la pascua (paraskeuē tou pascha). Esto es, el viernes de la semana de la pascua, el día de la preparación antes del sábado de la semana (o fiesta) de la pascua. Véanse también los versículos 31, 42; Marcos 15:42; Mateo 27:62; Lucas 23:54 para este mismo uso de *paraskeuē* para el viernes. En la actualidad es en Grecia el nombre para el viernes. *Como la hora sexta (hōs hektē).* Tiempo romano, alrededor de las 6 de la mañana (indudablemente algo después de las 6), la hora en que Pilato pronunció su decisión definitiva. Marcos indica (en 15:25) que era la hora tercia (tiempo judío), que equivale a las 9 de la mañana en tiempo romano, cuando comenzó la crucifixión. ¿Para qué iba Juan a dar *tiempos* judíos escribiendo como escribía a finales del siglo primero, cuando Jerusalén y el Estado judío habían desaparecido en el año 70 d.C.? Está escribiendo para lectores griegos y romanos. ¡*He aquí vuestro Rey! (Ide ho basileus humōn).* *Ide* es aquí una exclamación sin efecto sobre el caso de *basileus*, lo mismo que en 1:29. El sarcasmo de Pilato se dirige a los judíos, no a Jesús.

15. ¡Fuera, fuera ...! (āron, āron). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *airō*. Ver *aire* en Lucas 23:18. Estas palabras excitan a la turba. Nótese la repetición. En una carta en un papiro del siglo segundo (Moulton y Milligan, *Vocabulary*) una nerviosa madre exclama: «Me irrita; ¡fuera con Él!» (*arron auton*). Pilato contesta repitiendo débilmente su sarcasmo: «¿A vuestro Rey he de crucificar?» (*Ton basilea humōn staurōsō;*). *Más ... que César (ei mē kaisara).* Los principales sacerdotes (*hoi archiereis*) eran saduceos, que carecían de la esperanza mesiánica de los fariseos. Así, para librarse de Jesús renuncian al mismo principio teocrático de que Dios era el Rey de ellos (1 S. 12:12).

16. Entregó (paredoken). Aoristo activo en *kappa* de *paradidōmi*, el mismo verbo que se emplea del Sanedrín al entregar a Jesús a Pilato (18:30, 35). Ahora Pilato entrega a Jesús otra vez al Sanedrín con pleno consentimiento para su muerte (Lc. 23:25). *Para que fuese crucificado (hina staurōthēi).* Cláusula de propósito con *hina*, y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *staurōō*. Juan no reproduce el dramático episodio que da Mateo (27:24ss.) en que Pilato se lavó las manos y en que los judíos tomaron sobre sí y sobre sus hijos la sangre de Cristo. Pero esta sangre está también sobre Pilato.

Tomaron (parelabon). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *paralambanō*, tomaron a Jesús de Pilato. Cf. 1:11; 14:3. Esto tiene lugar después de la vergonzosa flagelación entre las seis y las nueve de la mañana cuando los soldados insultaron a Jesús *ad libitum* (Mr. 15:16-19 = Mt. 27:27-30).

17. Cargando su cruz (bastazōn hautōi ton stauron). Cf. Lucas 14:27 para esta misma imagen en las palabras de Jesús. El caso dativo del pronombre reflexivo *hautōi*, «por sí mismo», está en concordancia estricta con la costumbre romana. «Un criminal condenado a la pena de crucifixión debía portar su propia cruz» (Bernard). Pero Jesús, evidentemente bajo la tensión de la noche anterior y de la angustia de su corazón en Él, cedió bajo su peso, de modo que Simón de

Cirene fue obligado a llevarla por Jesús (Mr. 15:21ss. = Mt. 27:32ss. = Lc. 23:26). Ver Marcos 15:22ss. = Mateo 27:33ss. = Lucas 23:33 para el significado de «Lugar de la Calavera», o Calvario y Gólgota en hebreo (araméo). Lucas dice simplemente *Kranion* (Calavera), un lugar con apariencia de calavera.

18. Crucificaron (estaurösan). Los soldados, como en Hechos 22:24ss.; la flagelación de Pablo iba a ser a manos de los soldados. Y Jesús en medio (*meson de ton lësoun*). Adjetivo predicado meson. A cada lado de Jesús había un saltador (*lëistës*, no ladrón, *kleptës*) (Mr. 15:27 = Mt. 27:38), como lo era Barrabás (Jn. 18:40), y que probablemente eran miembros de su banda; Lucas los designa como malhechores (*kakourgoi*, 23:32).

19. Escribió también Pilato un título (egrapsen kai titlon ho Peilatos). Sólo Juan nos dice que el mismo Pilato lo había escrito, y sólo Juan emplea el término técnico *titlon* (que aparece varias veces en inscripciones), para designar la tablilla con el nombre del reo y del crimen por el que había sido sentenciado; Marcos (15:26) y Lucas (23:38) emplean *epigraphë* (epígrafe, inscripción). Mateo (27:37) tiene simplemente *aitian* (acusación). La inscripción en Juan es la más completa de las cuatro y tiene todo lo que presentan los registros de los otros tres, excepción hecha de las palabras «éste es» (*houtos estin*) en Mateo 27:37.

20. Leyeron (anegnosan). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *anaginöskö*. Estaba puesto allí para ser leído. La lengua oficial y legal era el latín; el arameo (hebreo) era para que lo entendieran los moradores de Jerusalén; griego para todos los que pasaran que no supieran arameo. Muchos de los judíos se chanceaban al leer la acusación. Este punto se encuentra sólo en Juan.

[p 263] 21. Sino que él dijo (all' hoti ekeinös eipen). Los principales sacerdotes se sentían intranquilos por temor a que la chanza de aquel burlón título cayera sobre ellos en lugar de sobre Jesús. Tenían razón en sus temores.

22. Lo que he escrito, he escrito (ho gegrapha, gegrapha). Con énfasis en la permanencia de la acusación sobre la tablilla. Pilato tiene un repentino sentimiento de terquedad en este detalle para sorpresa de los principales sacerdotes. Técnicamente tenía toda la razón, por cuanto había condenado a Jesús sobre la base de esta acusación hecha por los principales sacerdotes.

23. Cuatro partes (tessera merë). Había cuatro soldados, el usual cuaternión (*tetradión*, Hch. 12:9) o escuadra, además del centurión (Mr. 15:39 = Mt. 27:54 = Lc. 23:47). Los vestidos (*himatia*, prendas exteriores) del reo eran quitados antes de la crucifixión y pertenecían a los soldados. Lucas (23:34) menciona la división de los vestidos, pero no la cantidad de cuatro. Las cuatro piezas serían el tocado de cabeza, las sandalias, el cinto y el *tallith* (prenda exterior con flecos). Su túnica ... era sin costura (*ho chitön araphos*). Para *chitön* (la prenda interior) véase Mateo 5:40. *Araphos* es un compuesto de *a*, privativo, y *raptö*, coser juntamente, y por tanto sin costura (sin coser juntamente), sólo aquí en el N.T. Aparece también en Josefo, *Ant.* III. 6, 4. *Tejido* (*huphantos*). Adjetivo verbal (vieja palabra) de *huphainö* (en algunos MSS. en Lc. 12:27), sólo aquí en el Nuevo Testamento.

24. No la partamos (më schisömen auton). *më* con el primer aoristo de subjuntivo volitivo en voz activa de *schizö*, rasgar. Era demasiado valiosa para destrozarla. *Echamos suertes* (*lachömen*). Segundo aoristo de subjuntivo volitivo en voz activa de *lagchanö*. El significado usual es conseguir por suerte (Lc. 1:9; Hch. 1:17). Field (*Ot. Norv.* 72) sostiene que no se ha encontrado ningún ejemplo donde signifique «echar suertes» como aquí, pero Thayer cita a Isócrates, pág. 144b, y a Diodoro 4, 63. Juan aquí cita con la fórmula usual el Salmo 22:18 (LXX literalmente) y encuentra el cumplimiento aquí. Los enemigos del Ungido del Señor lo consideraron como ya muerto (Westcott) y así echaron suertes (*elabon klëron*, la frase común, como en Mt. 27:35).

25. Estaban de pie junto a la cruz de Jesús (histëkeisan para töi stauröi tou lësou). Perfecto de *histëmi*, poner, usado como imperfecto (intransitivo) con *para* (al lado) y el caso locativo. Aquí tenemos un vívido contraste con las insensibles apuestas de los romanos. El grupo de cuatro (o tres) mujeres nos interesa más. Mateo (27:55ss.) habla de mujeres mirando desde lejos, y da los nombres de tres (María Magdalena, María la madre de Jacobo el menor y de José, y Salomé). Evidentemente, se han acercado ahora a la Cruz. Sólo Juan cita el nombre de la madre de Jesús en el grupo. No está claro si la hermana de la madre de Jesús es Salomé la madre de los hijos de Zebedeo, o si es la esposa de Cleofas. Si es así, dos hermanas tendrían el nombre de María, y Jacobo y Juan serían primos de Jesús. Este punto no puede quedar solucionado con nuestro presente conocimiento.

26. A su madre (tën mëtera). Un común giro griego, el artículo como posesivo. *Que estaba presente* (*parestöta*). Participio perfecto activo (intransitivo) de *paristëmi*, una vívida y pintoresca escena. El agonizante Salvador piensa en el bienestar de su madre. *A quien Él amaba* (*hon ëgapa*). Imperfecto en voz activa. Desde luego, Juan está justificado en la inserción de esta frase aquí. Si Juan era su primo, ello ayuda a explicar por qué Jesús le encomienda a él el cuidado de su madre. Los hermanos de Jesús no estaban presentes, y no habían creído en sus declaraciones. Juan es el único de los apóstoles con el valor para tomar su puesto con las mujeres junto a la Cruz. No hay descortesía en el empleo del término «mujer» (*gunai*) aquí, como tampoco la hubo en 2:4. Este encargo es dado a Juan, aunque Salomé, la misma madre de Juan, estaba allí de pie.

27. En su casa (eis ta idia). Véase este mismo giro y sentido en 1:11; 16:32; Hechos 21:6. Juan tenía donde estar en Jerusalén, fuera su propia casa o no, y la madre de Jesús vivió con él allí.

28. Estaba consumado (ëdë tetelestai). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *teleö*. Véase la misma forma en el versículo 30. Como en 13:1, donde Jesús evidencia una total consciencia (sabiendo, *eidös*) del sentido de su muerte expiatoria. *Se cumpliera* (*teleiöthëi*). Primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *teleiö* en lugar del usual *plëröthëi* (versículo 24) con *hina*. Juan ve la sed de Jesús en el Salmo 69:21ss. Naturalmente, Jesús no clamó de un modo puramente mecánico. La sed es una de las más agudas agonías del suplicio de la crucifixión. Para el «perfeccionamiento» del Mesías mediante padecimientos físicos, véase Hebreos 2:10; 5:7ss.

29. Había (ëkeito). Imperfecto en voz media. Juan, como testigo ocular, la había visto allí. *De vinagre* (*oxous*). No vinagre mezclado con mirra (Mr. 15:23) y hiel (Mt. 27:34), que Jesús rehusó justo antes de la crucifixión. *Espanja* (*spoggon*). Vieja palabra, en el N.T. sólo aquí, Marcos 15:36; Mateo 27:48, nuestra «esponja». *Sujetando* (*perithentes*). Participio segundo aoristo en voz activa de *peritithëmi*, poner alrededor. *A una rama de hisopo* (*hussöpöi*). *Una caña* (*kalamöi*) tal como lo expresan Marcos y Mateo. La caña de la mata de hisopo tenía sólo alrededor de un metro de longitud.

30. Tomó (elaben). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *lambanö*. Jesús tomó el vinagre (un estimulante), aunque había rehusado el vinagre con sustancias narcotizantes. *Consumado está* (*tetelestai*). La misma forma que en el versículo 28. Un clamor de victoria en la hora de la derrota, como *nenikëka* en 16:33. Jesús conocía la relación de su muerte con nuestra redención (Mr. 10:45; Mt. 20:28; 26:28). *Habiendo inclinado la cabeza* (*klinas tën kephalën*). Participio primero aoristo en voz activa de *klinö*. Este vívido detalle sólo en Juan. *Entregó el espíritu* (*paredöken to pneuma*). Con la cita de Salmos 31:5 según Lucas 23:46: «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu» (la última de las siete palabras de Jesús en la Cruz que nos han sido preservadas). Jesús murió con las palabras de este Salmo en sus labios. El apóstol Juan había vuelto junto a la Cruz.

31. La preparación (paraskeuë). Viernes. Véase el versículo 14. *No quedasen* (*më meinëi*). Cláusula final negativa con *hina më* y primer aoristo en voz activa (constativo) subjuntivo de *menö*. *De gran solemnidad* (*megalë*). Un «gran» o «magno» día, por cuanto «el día de sábado que seguía sincronizaba con el primer día de los panes sin levadura, que era un «gran día»» (Bernard). Una doble razón, por tanto, para querer que los cuerpos fueran quitados antes de la puesta del sol, el momento de inicio del sábado. *Que se les quebrasen las piernas* (*hina kateagösin auton ta skelë*). Cláusula de propósito con *hina* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *katagnumi*, con el aumento retenido en el subjuntivo, un «falso aumento» común en el griego tardío, como en el futuro en Mateo

12:20 con este verbo (Robertson, *Grammar*, pág. 365). Esta acción, llamada *crurifragium*, se llevaba a cabo con una pesada maza, acabando con los sufrimientos de la víctima. *Piernas (skelē)*. Vieja palabra, sólo aquí en el N.T. *Fuesen quitados (arthōsin)*. Primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *airō* con *hina* también.

32. Que había sido crucificado con Él (tou sunstaurōthentos autou). Participio primero aoristo articular en voz pasiva de *sunstauroō* con el caso instrumental asociativo. Cf. la frase paulina *Christōi sunestaurōmai* (Gá. 2:19).

33. Ya muerto (ēdē tethnēkota). Participio perfecto en voz activa de *thnēskō*. Así, Jesús murió antes que los salteadores. Murió con el corazón quebrantado. *No ... quebraron (ou kateaxan)*. El aumento es apropiado aquí (véase 32).

34. Con una lanza (logchēi). Caso instrumental de esta antigua palabra, sólo aquí en el N.T. *Le abrió el costado (autou tēn pleuran enuxen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *nussō*, vieja palabra traspasar, sólo aquí en el Nuevo Testamento, y *pleuran* (costado), otra vieja palabra, aparece en el N.T. únicamente aquí y en Juan 20:20, 25, 27. *Sangre y agua (haima kai hudōr)*. El doctor W. Stroud demuestra que la lanza traspasó el costado izquierdo de Jesús cerca del corazón, y que Jesús murió literalmente con el corazón quebrantado, por cuanto la sangre estaba mezclada con agua.

35. El que lo vio (ho heōrakos). Participio perfecto articular en voz activa de *horaō*. El apóstol Juan estuvo allí y vio este hecho (en realidad, lo sigue viendo). Este testimonio personal refuta la teoría de los gnósticos docetistas de que Jesús no tuvo un verdadero cuerpo humano. *Él sabe (ekeinos oiden)*. Es posible que *ekeinos* pueda ser una solemne apelación a Dios como en 1:33 o a Cristo como en 1 Juan 3:5. Bernard argumenta que el último editor está distinguiendo entre el Discípulo Amado y él mismo, y respaldándolo. Pero el ejemplo de Josefo (*Guerras III. 7, 16*) está en contra de este uso de *ekeinos*. Juan está más bien refiriéndose a sí mismo como todavía vivo.

36. Será quebrado (V.M.) (suntribēsetai). Segundo futuro pasivo de *suntribō*, aplastar juntamente. Una cita libre de Éxodo 12:46 acerca del cordero pascual.

[p 264] **37. Traspasaron (exekentēsan).** Primer aoristo en voz activa de *ekkentēō*, un viejo verbo, una traducción correcta del texto hebreo de Zacarías 12:10, pero no semejante a la LXX. En el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis 1:7.

38. Pero secretamente por miedo a los judíos (kekrummenos de dia ton phobon tōn loudaiōn). Participio perfecto en voz pasiva de *kruptō*. Un ejemplo de los gobernantes descritos en 12:41–43 que por su cobardía temían reconocer su fe en Jesús como el Mesías. Pero se tiene que poner en el haber de José que demostró valor en esta hora más tenebrosa, cuando la mayoría se habían desalentado. *Que le permitiese llevarse (hina arēi)*. Cláusula final con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *airō*. O el cuerpo de Jesús hubiera podido ir al campo del alfarero. Pilato accedió bien dispuesto.

39. También Nicodemo (kai Nikodēmos). Los Sinópticos nos hablan de José de Arimatea, pero sólo Juan añade la ayuda de Nicodemo en la sepultura de Jesús. Vemos así a estos dos tímidos discípulos tomando ahora una postura resuelta. *Antes (to prōton)*. Acusativo adverbial y referencia a 3:1ss. *Compuesto (migma)*. Palabra tardía proveniente de *mignumi*, mezclar, sólo aquí en el Nuevo Testamento. Muchos antiguos MSS. tienen aquí *heligma* (rollo), de *helissō* (He. 1:12), otra palabra tardía que sólo aparece aquí en el N.T. Era usual emplear especias olorosas en los enterramientos (2 Cr. 16:14). *Libras (litras)*. Palabra tardía para denotar doce onzas, sólo aquí y en 1:23 en el N.T. Nicodemo era hombre rico, y probablemente el cuerpo entero fue cubierto de especias.

40. En lienzos (othoniois). Diminutivo tardío del antiguo término *othonē*, designando las velas de un barco; en el N.T. aquí y en Lucas 24:12. El caso es aquí bien locativo, bien instrumental. *Con especias aromáticas (meta tōn arōmatōn)*. Palabra tardía *arōma* denotando especias, de vaho, emanación. *Sepultar (entaphiazein)*. Verbo tardío, de *entaphia* (*en*, *taphos*), los preparativos de todo tipo para la sepultura (flores, perfumes, etc.), en el N.T. sólo aquí y en Mateo 26:12.

41. Un huerto (kēpos). Véase 18:1 y 26. *Nuevo (kainon)*, sin usar nunca. *Aún no había sido puesto ninguno (oudepō oudēis ēn tetheimenos)*. Pretérito perfecto perifrástico en voz pasiva de *tithēmi*. Era el mausoleo de José, una tumba en la ladera rocosa de la montaña (Mr. 15:46 = Mt. 27:60 = Lc. 23:53), una costumbre común entre los ricos entonces y ahora. Para sepulcros reales en jardines véanse 2 Reyes 21:18, 26; Nehemías 3:16.

42. Estaba cerca (eggus ēn). Este sepulcro estaba fuera de la ciudad, cerca de un camino, como lo estaba la Cruz, y en un huerto. El monte parecía una calavera, y era probablemente el Calvario de Gordon que se ve actualmente desde el monte de los Olivos.

CAPÍTULO 20

1. El primer día de la semana (tēi de miāi tōn sabbatōn). Caso locativo del tiempo cuando. Tanto Marcos (16:2) como Lucas (24:1) tienen este mismo giro del cardinal *tēi miāi* en lugar del usual *tēi prōtēi* (primero), un giro común en los papiros y en el griego moderno (Robertson, *Grammar*, pág. 671). En los tres casos tenemos también el genitivo plural *tōn sabbatōn* para «la semana», como en Hechos 20:7. El singular *sabbatōn* también se emplea denotando «la semana» como en Lucas 18:12; Marcos 16:9. *Viene María Magdalena (V.M.) (Maria hē Magdalēnē erchetai)*. Un vívido presente histórico. María Magdalena no debe ser confundida con María de Betania. *Siendo aún oscuro (skotias eti ousēs)*. Genitivo absoluto. Para *skotia* véanse Juan 6:17 y Mateo 10:27. Marcos (16:2) dice que el sol ya había aparecido en el momento de llegar. Salió de casa cuando era todavía oscuro. *Quitada (ērmenon)*. Participio perfecto en voz pasiva de *airō*, predicado acusativo en aposición con *tōn lithon*.

2. Corre (V.M.) (trechei). Un vívido y dramático presente de indicativo de *trechō*. Juan trata sólo de María Magdalena. Ella abandonó el sepulcro en el acto antes que las demás, y sin ver los ángeles, tal como se cuenta en los Sinópticos (Mr. 16:2–8 = Mt. 28:5–8 = Lc. 24:1–8). Lucas (24:9–12) no distingue entre el informe separado de María Magdalena y el de las otras mujeres. *A Simón Pedro (pros Simōna Petron)*. El nombre al completo, como es normal en Juan, y de vuelta con Juan y los otros discípulos. La asociación de Pedro y el otro discípulo en Juan 18 a 21 es como la que vemos entre Pedro y Juan en Hechos 1 a 5. *Amaba (ephilei)*. Imperfecto de *phileō*, para lo cual véanse 5:20 y 11:3, y para su distinción de *agapaō* ver 11:5; 13:23; 21:7, 15, 17. *Se han llevado (ēran)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *airō*, plural indefinido. *No sabemos (ouk oidamen)*. María asocia a las otras mujeres con ella en su ignorancia. Para *ethēkan* (han puesto) véase 19:42. María teme el robo del cuerpo del sepulcro. No tiene ni idea de que Jesús haya resucitado.

3. Fueron (ērchonto). Imperfecto en voz media describiendo la escena, «iban». Los dos emprendieron camino en el acto (*exēlthen*, aoristo de indicativo en voz activa).

4. Los dos (hoi duo). (Pedro y el otro discípulo al cual amaba Jesús). *Corrían ... juntos (etrechon homou)*. Imperfecto en voz activa de *trechō*. Era una carrera en su anhelo de alcanzar el sepulcro de Jesús. *Corrió más aprisa que Pedro (proedramen tacheion tou Petrou)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *protrecho*, un viejo verbo, en el N.T. sólo aquí y en Lucas 19:4, correr por delante (en cabeza). «Corrió más rápidamente (véase Jn. 13:27) que Pedro» (caso ablativo después del adverbio comparativo *tacheion*, término *Koiné* en lugar del más antiguo *thāsson*). *Primero (prōtos)*. Predicativo nominativo (no el adverbio *prōton*) y superlativo empleado allí donde sólo hay dos implicados. Juan ganó la carrera.

5. Bajándose a mirar (parakupsas). Originalmente inclinarse y mirar, pero en la LXX (Gn. 26:8; Jue. 5:28; 1 R. 6:4, etc.) y en los papiros sólo echar una mirada dentro, y así lo arguye Field aquí (*Ot. Norv.*). Véase también versículo 11 y Lucas 24:12 (el versículo puesto entre corchetes por Westcott y Hort). Para *ot-*

honia (lienços) véase Juan 19:40. *Colocados* (*keimena*). Participio presente en voz media de *keimai*, predicativo acusativo. Juan se da cuenta de este hecho en el acto. Si el cuerpo hubiera sido quitado de allí, tampoco hubieran quedado los lienços. La tímida naturaleza de Juan le hizo detenerse (pero: *mentoi*, sin embargo).

6. Entró ... y vio (*eisēlthen kai theōrei*). Aoristo en voz activa y presente de indicativo en voz activa. Impulsivamente, Pedro entró y contempla (*theōrei*, otra vez este vívido término, pero de un examen atento, *thēoreō*, no una mera mirada, *blepō*, como la de Juan en el versículo 5).

7. El sudario (*to soudarion*). Ya en 11:44, que véase. Este sudario para la cabeza estaba en un lugar aparte. *Enrollado* (*entetuligmenon*). Participio perfecto en voz pasiva, predicado acusativo como *keimenon*, de *entulissō*, verbo tardío, envolver en, arrollar, ya en Mateo 27:59 y Lucas 23:53. Estaba dispuesto de manera ordenada. No había habido apresuramiento alguno. *Aparte* (*chōris*). Un viejo adverbio, «separadamente», «aparte».

8. Entonces (*tote oun*). Después de Pedro en el tiempo, e influenciado por el valor de Pedro: «Entonces, pues». Y vio, y creyó (*kai eiden kai episteusen*). Ambos aoristos de indicativo en voz activa (segundo y primero). Pedro vio más al entrar que Juan en su primera ojeada, pero Juan comprendió el significado de todo aquello mejor que Pedro. Pedro era mejor observador, Juan más perspicaz. Juan fue el primero en creer que Jesús había resucitado del sepulcro, antes aún de verlo. Según Lucas 24:12 Pedro salió de allí «asombrado». El Siríaco Sinaítico y el 69 y 124 dan aquí la errónea lectura «creyeron». Juan evidentemente sentía una gran satisfacción de poder registrar este gran momento cuando creyó sin ver en contraste a Tomás (20:29). Pedro y Juan no vieron a los ángeles.

9. Porque (*gar*). Uso explicativo de *gar*. *La Escritura* (*tēn graphēn*). Probablemente el Salmo 16:10. Jesús les había anunciado su resurrección una y otra vez, pero quedó olvidada en el gran dolor que sentían. Solamente los principales sacerdotes y los fariseos recordaron las palabras de Jesús (Mt. 27:62ss.). *Era menester* (*dei*). Para este uso de *dei* con referencia a la muerte y resurrección de Cristo, ver Marcos 8:31; Mateo 26:54; Lucas 9:22; 17:25; 22:37; 24:7, 26, 44; Juan 3:14; 12:34; Hechos 1:16. Jesús había puesto énfasis tanto en la realidad como en la necesidad de su resurrección, que los discípulos percibieron con lentitud.

10. A los suyos (*pros hautous*). «A ellos mismos». Lucas (24:12) tiene *pros hauton* acerca de Pedro («a su casa»). Este uso del pronombre reflexivo para la propia casa (literalmente, «a ellos mismos»), como el francés *chez eux*, aparece en Josefo (*Ant.* VII. 4, 6). Juan había llevado a la madre de Jesús consigo a su casa (19:27) y así se apresuró ahora a volverse a casa para contarle las gloriosas nuevas tal como creía que habían sucedido.

11. Estaba (*histēkei*). Estaba de pie. Pretérito perfecto de *histēmi*, usado como imperfecto como en 19:25. *Junto al sepulcro* (*pros tōi [p 265] mnēmeiōi*). *Pros* (delante de) con el locativo, mientras que en 19:25 aparece *para* (junto a) con el locativo. Una patética y común imagen de una mujer llorando ante un sepulcro. Ver 11:31. *Mientras lloraba* (*hōs eklaiei*). Tiempo imperfecto. *Se inclinó para mirar* (*parekupsen*). Aoristo de indicativo en voz activa de *parakuptō*, para lo cual véase versículo 5. María «echó una ojeada dentro» del sepulcro, pero no entró.

12. Ve (V.M.) (*theōrei*). Otra vez un vívido presente histórico como en los versículos 6 y 14. Pedro y Juan no habían visto a los dos ángeles. Westcott sugiere una «economía» en tales manifestaciones como las explicaciones. Pero mejor es reconocer nuestra ignorancia acerca de por qué sólo las mujeres los vieron. Se creía comúnmente que los ángeles iban vestidos de blanco. Véase Marcos 16:5 (un joven vestido de una túnica blanca), Mateo 28:5 (el ángel), Lucas 24:4 (dos varones en vestiduras resplandecientes). Para otros ángeles en el Evangelio de Juan, véanse 1:51; 12:29; 20:12. *Había sido colocado* (*ekeito*). Imperfecto en sentido progresivo, «había estado yaciendo», aunque no estaba entonces allí.

13. No sé (*ouk oida*). Singular aquí, no plural como en el versículo 2, debido a que claramente se trata sólo de María. Pero el problema es el mismo. Ella no había visto a Pedro y a Juan en el sepulcro.

14. Se volvió (*estraphē eis ta opisō*). Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *strepthō* en un sentido intransitivo y caso reflexivo. Acerca de la desaparición del aoristo medio antes del aoristo pasivo véase Robertson, *Grammar*, pág. 817. Véase también *strapheisa* (participio segundo aoristo en voz pasiva) en el versículo 16. Sobre *eis ta opisō* véanse 6:66; 18:6. *Estaba* (*hestōta*), «de pie». Segundo perfecto en voz activa (intransitivo) de *histēmi*. Instintivamente, María sintió la presencia de alguien detrás de ella. *Era* (*estin*). Presente de indicativo en voz activa retenida en discurso indirecto después de *ēidei* (sabía).

15. Señor (*Kurie*). Evidentemente no aquí en sentido propio como poseedor de autoridad, sino como título de cortesía, porque pensaba que era «el hortelano» (*ho kēpouros*), una vieja palabra (*kēpos*, *ouros*), guardador del huerto, sólo aquí en el N.T. *Si tú lo has llevado* (*ei su ebastatos auton*). Condición de la primera clase. Nótese el énfasis sobre *su* (tú). Una nueva idea le vino a María, tan errónea como la anterior. Jesús había repetido la pregunta de los ángeles, pero no lo reconoció. Y *yo* (*kágō*). Énfasis y contracción.

16. María (*Mariam*). Forma aramea en Alef, B y W, aunque *María* en 19:25. Es evidente que en la pronunciación de su nombre estaba el antiguo tono familiar de Jesús. ¡*Rabuní!* (*Rabbounai*). Otra vez la forma aramea de *Didaskale* (Maestro), «mi Maestro». En el N.T. sólo aquí y en Marcos 10:51, aunque prácticamente lo mismo que *Rabbi*. Véase 11:28 para «el Maestro» (*Rabbi*). Estas dos simples palabras denuncian el gran hecho de que Cristo ha resucitado y que María lo ha visto. Uno dice muy poco en los momentos realmente grandes.

17. No me toques (RV, V.M.) (*mē mou haptou*). Presente de imperativo en voz media en prohibición con el caso genitivo, «deja de aferrarte a mí» más bien que «no me toques». RVR77: «Suéltame». Jesús permitió que las mujeres abrazaran sus pies (*ekratēsan*) y lo adoraran (*prosekunēsan*) como leemos en Mateo 28:9. La prohibición dada aquí recuerda a María que la anterior comunión personal mediante vista, sonido y tacto ya no existe, y que todavía no ha comenzado el estado final de gloria. Jesús refrena la impaciencia impulsiva de María. *Porque aún no he subido* (*oupō gar anabebēka*). Perfecto de indicativo en voz activa. Jesús está aquí solo por cuanto todavía no ha vuelto al hogar. Había dicho (16:7) que les convenía que Él fuera al Padre, momento en el que el Espíritu Santo vendrá, por medio de quien ellos tendrán comunión con el Padre y con Cristo. *A mi Dios* (*theou mou*). Jesús había dicho «Dios mío» en la Cruz (Mr. 15:34). Nótese también en Apocalipsis 3:2. Lo mismo Pablo en Romanos 15:6, etc., tiene «el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo».

18. Dice (V.M.) (*aggellousa*). Participio presente en voz activa, «anunciando». *Había visto al Señor* (*Heōraka ton kurion*). Perfecto de indicativo en voz activa de *horaō*. Ella llevará siempre en su corazón aquella visión (imagen) del Cristo Resucitado. Ella les relata este hecho antes de transmitirles el mensaje que Cristo le ha dado a los hermanos de Cristo. *Hoti* es aquí recitativo. Los discípulos (los «hermanos») no se creyeron la historia de María ni la de las otras mujeres (Lc. 24:11; Mr. 16:11). Pablo no menciona el testimonio de María o del resto de las mujeres en 1 Corintios 15:5–7. Pero María Magdalena fue la primera en ver al Señor Resucitado.

19. Entonces cuando fue la tarde, de aquel mismo día (V.M.) (*ousēs oun opsias tēi hēmerāi ekeinei*). Genitivo absoluto con *opsia* (*opsios*, tarde), vieja palabra con *hōra* (hora) sobrentendido y aquí denotando la hora entre las seis y las nueve (6:16) y el caso locativo de tiempo con *hēmerāi* (día). Juan usa con frecuencia esta nota de tiempo (1:39; 5:9; 11:53; 14:20; 16:23, 26). La adición de *tēi miāi sabbatōn* (véase 20:1 para este uso de *miāi* como *prōtēi*) demuestra que Juan emplea tiempo romano, no judío, por cuanto aquí la tarde sigue al día en lugar de precederlo. *Estando las puertas cerradas* (*tōn thurōn keklesmenōn*). Otra vez genitivo absoluto con el participio perfecto pasivo de *kleiō*, cerradas para mantener fuera a los judíos. Las nuevas de la tumba vacía ya se habían extendido (Mt. 28:11). Ver Juan 7:13 para la frase «por miedo a los judíos»; cf. 12:42. *Se puso en medio* (*estē eis to meson*). Segundo aoristo (ingresivo) en voz activa (in-

transitivo) de *histēmi*, «se plantó en medio». *Paz a vosotros (Eirēnē humin)*. La usual salutación oriental, como en los versículos 21, 26 y Lucas 24:36, aquí con probable referencia a Juan 14:27 (el legado que Cristo nos ha dado de la paz).

20. Mostró (edeixen). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *deiknumi*. Este cuerpo, aún no glorificado, retenía las señales de los clavos y de la lanza del soldado, una clara prueba del punto de vista moderno de que sólo el «espíritu» de Cristo resucitó y en contra del concepto docetista de que Jesús no tenía un verdadero cuerpo humano. Lucas (24:39ss.) añade pies a manos y costado. *Se recogieron (echarēsan)*. Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *chairō*. Jesús había dicho (16:22) que sería así. Lucas añade (24:41) que «de gozo, no lo creían». Era demasiado bueno para que fuera cierto, aunque al principio se había apoderado de ellos el terror cuando se les apareció Jesús (Lc. 24:37), debido a la instantaneidad de la aparición de Cristo y al estado emocional en que ellos se hallaban.

21. Así también yo os envío (kágō pempō humas). Jesús ha hablado frecuentemente del Padre enviándolo empleando ambos verbos *apostellō* y *pempō*. Aquí emplea ambas palabras prácticamente en el mismo sentido. Jesús sigue estando encargado de la Comisión del Padre (perfecto de indicativo en voz activa). Para esta equilibrada afirmación (como ... así) véanse 6:57; 10:15. Ésta es la primera de las tres comisiones dadas por el Cristo Resucitado (otra en el monte de Galilea [Mt. 28:16–20; 1 Co. 15:6], otra en el monte de los Olivos [Lc. 24:44–51; Hch. 1:3–11]).

22. Soplo (enephusēsen). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *emphusaō*, verbo tardío, sólo aquí en el N.T., aunque once veces en la LXX y en los papiros. Fue un acto simbólico con la misma palabra que se emplea en la LXX cuando Dios da el sopro de vida a Adán (Gn. 2:7). Aparece asimismo en Ezequiel 37:9. Véase la promesa de Cristo en Juan 16:23. Jesús da a sus discípulos una degustación anticipada del gran Pentecostés. *Recibid el Espíritu Santo (labete pneuma hagon)*. Segundo aoristo (ingresivo) de imperativo en voz activa de *lambanō*. Nótese aquí la ausencia del artículo (*pneuma hagon*), aunque en 14:26 aparece *pneuma to hagon*. No se debe observar ninguna distinción real, porque el Espíritu Santo es tratado como nombre propio con o sin el artículo.

23. A quienes remitieris los pecados (an tinōn aphēte tas hamartias). «Si los pecados de cualquiera vosotros perdonáis» (*aphēte*, segundo aoristo de subjuntivo en voz activa con *an* en el sentido de *ean*), una condición de la tercera clase. Precisamente así con «*retuviereis*» (*kratēte*, presente de subjuntivo en voz activa de *krateō*). *Les son remitidos (apheōntai autois)*. Presente de indicativo en voz pasiva de *aphiēmi*, perfecto dórico para *apheintai*. *Quedan retenidos (kekratēntai)*. Perfecto de indicativo en voz pasiva de *krateō*. El poder de perdonar los pecados pertenece a Dios solamente, pero Jesús declaró poseer esta potestad y derecho (Mr. 2:5–7). Lo que Él encomienda a los discípulos y a nosotros es el poder y privilegio de dar certidumbre del perdón de los pecados de parte de Dios anunciando rectamente los términos sobre los que se basa el perdón. No hay prueba alguna de que Él realmente transfiriera a los apóstoles o a sus sucesores el poder en y por sí mismos de perdonar pecados. En Mateo 16:19 y 18:18 tenemos un empleo similar de la metáfora rabinica de atar y desatar mediante la proclamación y la enseñanza. Jesús puso en las manos de Pedro y de todos los creyentes las llaves del Reino que nosotros deberíamos emplear para abrir la puerta para todos aquellos que deseen entrar. Esta gloriosa promesa se aplica a todos los creyentes que relaten a los hombres la historia del amor de Cristo.

24. Dídimos (RV) (Didumos). La misma expresión que se aplica a Tomás en 11:16 y 21:2, pero en ningún otro lugar del N.T. Es una vieja [p 266] palabra para mellizo (RVR77), o doble, «el pesimista del grupo apostólico» (Bernard). El término «los doce» se sigue aplicando al grupo como tal, aunque Judas, el traidor, ha muerto.

25. Hemos visto al Señor (heōrakamen ton kurion). El mismo lenguaje en plural que el empleado antes por María Magdalena (20:18) cuando todos rehusaron creerla. *Si no veo (ean mē idō)*. Condición negativa de la tercera clase con *ean* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa, y lo mismo en cuanto a *balō* (de *ballō*), «y meto». *La señal (ton tupon)*. La señal o impresión dejada por los clavos, aquí la idea original. Se emplean varios términos como en Hechos 7:44; 1 Timoteo 4:12. Finalmente nuestro «tipo» como en Romanos 5:14. Es evidente que los discípulos explicaron a Tomás que habían visto el *tupon* de los clavos en sus manos y la herida de la lanza en su costado. *No creeré de ningún modo (ou mē pisteusō)*. Enérgico rechazo con *ou mē* (negativa doble) y primer aoristo de subjuntivo en voz activa (o futuro de indicativo).

26. Ocho días después (meth' hēmeras oktō). El siguiente domingo por la noche, o en realidad al octavo día, como «después de tres días» o «al tercer día». *Dentro (esō)*. Aparentemente en la misma estancia que antes. *Llegó (erchetai)*. «Viene». Un vívido y dramático presente. Los otros extremos exactamente idénticos al versículo 19, excepto que en esta ocasión Tomás estaba con el resto.

27. Luego dijo a Tomás (eita legei tōi Thomāi). Jesús se vuelve directamente a Tomás como si hubiera llegado expresamente a por él. Revela el conocimiento que tiene de las dudas que abrigaba Tomás en su mente, y le menciona las mismas pruebas que Él había mencionado (25). *No seas incrédulo (mē ginou apistos)*. Presente de imperativo en voz media de *ginomai* en prohibición, «deja de devenir incrédulo». Las dudas de Tomás frente a los testimonios dados no constituían prueba de una superior inteligencia. Los escépticos generalmente se las dan de personas con mentes privilegiadas. El médium que ganó a sir Arthur Conan Doyle al espiritismo ha confesado que todo fue un engaño, pero engañó al crédulo novelista. Pero Tomás había llevado su incredulidad demasiado lejos. Nótese el juego con *apistos* (incrédulo) y *pistos* (creyente).

28. ¡Señor mío, y Dios mío! (Ho kurios mou kai ho theos mou). No exclamación, sino tratamiento, el caso vocativo, aunque en forma de nominativo, cosa muy común en el Koiné. Tomás estaba totalmente convencido y no lo dudó en absoluto antes de dirigirse al Cristo Resucitado como Señor y Dios. Y Jesús acepta las palabras de Tomás y lo encomia por ello.

29. Has creído (pepisteukas). Perfecto de indicativo en voz activa. Probablemente interrogativo, pero «fue la vista, no el tacto, lo que convenció a Tomás» (Bernard). Y sin embargo (BAS) (*kai*). Un claro uso de *kai* en el sentido adversativo. Tomás hizo una noble confesión, pero se perdió la forma más elevada de fe sin la evidencia de los sentidos. Pedro (1 P. 1:8) emplea un lenguaje que parece una reminiscencia de las palabras de Jesús a Tomás, y que Pedro había oído.

30. Muchas otras señales (polla alla sēmeia). No sólo las descritas en los Evangelios Sinópticos o las mencionadas en declaraciones generales, sino a muchas a las que se alude en el Evangelio de Juan (2:23; 4:45; 12:37). *No están escritas (ouk estin gegrammena)*. Perfecto perifrástico de indicativo en voz pasiva de *graphō*, no aparecen descritas «en este libro». Juan ha hecho una selección de entre la gran cantidad de señales obradas por Jesús «en presencia de los discípulos» (*enōpion tōn mathētōn*), un giro común en Lucas, no en Marcos ni en Mateo, y por parte de Juan únicamente en 1 Juan 3:22 aparte de aquí. El libro de Juan está escrito con un propósito que manifiesta con toda llaneza.

31. Se han escrito (gegraptai). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *graphō*, «han sido escritas» por Juan. *Para que creáis (hina pisteuēte)*. Propósito con *hina* y el presente de subjuntivo en voz activa de *pisteuō*, «que podáis prosiguiendo en creer». El libro ha tenido precisamente este efecto de una continua y sucesiva confirmación de la fe en Jesucristo a través de las eras. *Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios (Iēsous estin ho Christos ho huios tou theou)*. El nombre llamado Jesús es precisamente el Mesías (el Ungido, en oposición a la separación cerintiana del Jesús de la historia y del Cristo (eón) de la teología. Y la noción docetista de un cuerpo fantasmagórico de Jesús, que hubiera carecido de un verdadero cuerpo humano, es asimismo falsa. Jesús es el Hijo de Dios, con todo lo que implica este excelso término, el Logos de Juan 1:1–18 (el Prólogo). «Dios de Dios», el Encarnado Revelador de Dios. Pero hay un propósito adicional. Y para que creyendo, tengáis vida en su nombre (*kai hina pisteuontes zōēn echēte en tōi onomati autou*). Nótese el participio presente *pisteuontes* (continuando creyen-

do), y el presente de subjuntivo en voz activa *echēte* (prosigáis teniendo). La «vida» (*zōēn*) es la vida eterna tan frecuentemente mencionada en este Evangelio, vida que se puede encontrar sólo en el nombre (poder) de Jesucristo el Hijo de Dios. Este versículo constituye un apropiado fin de este maravilloso libro, y puede que Juan tuviera al principio la intención de detenerse aquí. Pero antes de publicar el libro añadió el Epílogo (capítulo XXI), que está escrito en el mismo estilo, y que presenta una hermosa imagen del Cristo Resucitado, con un aparte adicional acerca de Juan y Pedro (restaurado a la comunión).

CAPÍTULO 21

1. Se manifestó (*ephanerosen heauton*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *phaneroō*, con el pronombre reflexivo (cf. 7:4; 13:4). Para el pasivo véanse 1:31 y 21:14. Jesús fue visto sólo de vez en cuando durante los cuarenta días (Hch. 1:3), de lo que se registran diez ocasiones. La palabra *phaneroō* se emplea frecuentemente de Cristo sobre la tierra (Jn. 1:31; 2:11; 1 P. 1:20; 1 Jn. 1:2), de sus obras (Jn. 3:5), de la segunda venida (1 Jn. 2:28), de Cristo en gloria (Col. 3:4; 1 Jn. 3:2). *Junto (epi)*. Al lado de, o sobre. *De Tiberíades (tēs Tiberíados)*. Como en 6:1 en lugar del usual «mar de Galilea». Tiberíades, o Tiberias, la capital de Galilea, dio este nombre al mar de Galilea. Ésta no es la aparición en Galilea que había sido preparada por Jesús con cita a los discípulos (Mr. 16:7; Mt. 28:7, 16).

2. Estaban juntos (*ēsan homou*). Estos siete (Pedro, Tomás, Natanael, los hijos de Zebedeo y otros dos). Sabemos que los hijos de Zebedeo eran Jacobo y Juan (Mt. 4:21), que en ningún pasaje del Evangelio de Juan son llamados por su nombre, aparentemente porque el autor es Juan. No sabemos quiénes eran los «otros dos de sus discípulos», quizá Andrés y Felipe. Me parece a mí que, a pesar de Harnack y Bernard, es una crítica imposible identificar el incidente que tiene lugar aquí con el de Lucas 5:1–11. Hay algunos puntos de similitud, pero las diferencias son demasiado grandes para tal identificación incluso con una fuente común hipotética.

3. Voy a pescar (*hupagō halieuein*). El presente de infinitivo en voz activa *halieuein* expresa propósito, como a menudo sucede. Es un verbo tardío de *halieus* (pescador) y aparece en Jeremías 16:16, Filón, Plutarco y en un papiro. La propuesta de Pedro era muy natural. Había sido pescador toda la vida, y es probable que se encontraban en Galilea esperando la reunión con Cristo para la que habían sido citados en el monte. Andrés y Pedro, Jacobo y Juan eran también pescadores. La proposición de Pedro encontró un eco favorable en todos ellos. *Pescaron (epiasan)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *piazō*, forma dórica del verbo *piezō*, atrapar.

4. Cuando iba amaneciendo (*prōias ēdē ginomenēs*). Genitivo en voz absoluta, y nótese el participio presente en voz media (el alba llegando, pero aún oscuro). En Mateo 27:1 el participio aoristo (*ginomenēs*) significa que había llegado el alba. Para *playa (aigialon)* ver Mateo 13:2. *Era (estín)*. Presente de indicativo retenido en aserción indirecta.

5. Hijitos (*Paidia*). Diminutivo de *pais* y empleado sólo aquí por Jesús al dirigirse a sus discípulos. Se trata de una expresión coloquial, como «mis chicos». El anciano apóstol Juan emplea este mismo término en 1 Juan 2:13, 18. ¿*Tenéis algo de comer? (mē ti prosphagion echete)*. Con esta pregunta cortés se espera una respuesta negativa, como en 4:29. Se empleaba la rara y tardía palabra *prosphagion*, de la raíz *phag (esthiō, comer)* y *pros* (en adición) para una delicia junto con pan, y entonces para pez, como aquí. Así en los papiros. En ningún otro lugar del N.T.

6. A la derecha (*eis ta dexia merē*). Jesús sabía dónde estaba el pescado. Para «red» (*diktuon*) véase Mateo 4:20, sólo aquí en Juan. *Ya no la podían sacar (ouketi auto helkusai ischuon)*. Imperfecto en voz activa describiendo a los discípulos tirando de la red.

7. ¡Es el Señor! (*ho kurios estín*). Vuelve a aparecer la rápida percepción de Juan. *Se ciñó la ropa (ton endutēn diezōsato)*. Primer aoristo de indicativo en voz media (indirecta), con lo que nótese *diezōsen heauton* en 13:4. Aparentemente, Pedro se echó encima el vestido exterior o blusón de lino (*ependutēn*) que llevaban los pescadores sobre su calzón, y lo ciñó bajo su cinto.

[p 267] 8. La barca (*tōi ploiarīōi*). Caso locativo de *plōiarion* (diminutivo), «barquita» (F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal, loc. cit.*), porque la barca más grande (*plōion*, versículos 3 y 6) no podía aproximarse más a tierra. Pero estos términos parecen intercambiables en 6:17, 19, 21, 22, 24. *Como doscientos codos (hōs apo pēchon diakosiōn)*. Para *pēchus*, codo, véase Mateo 6:27 y para *hōs apo* véase 11:18. *Arrastrando (surontes)*. Participio presente en voz activa de *surō*, para lo que véase Hechos 8:3.

9. Descender (*apebēsan*). Como en Lucas 5:2. *Vieron (blepousin)*. «Ven.» Un vívido presente histórico. *Unas brasas (anthrakian)*. Véase 18:18 para esta palabra. Cf. nuestro término «antracita». *Puestas (keimenēn)*. Dispuestas, participio presente en voz media de *keimai*. *Pez (opsarion)*. Como en 6:9, 11, como *prosphagion* antes. *Encima de ellas (epikeimenon)*. Asado, y con pan (tostado) ya listo.

10. Que (*hōn*). Caso ablativo por atracción desde *ha* para concordar con *opsarion*. Habían pescado toda aquella cantidad gracias a las instrucciones de Cristo.

11. Subió (*anēbē*). En aquella barquita. *Sacó (heilkusen)*. El mismo verbo que *helkusai* en el versículo 6. Pedro hizo ahora lo que ellos no habían hecho. *Tres (triōn)*. Los «tres» adicionales a los «ciento cincuenta» muestra que realmente contaron estos «grandes» (*megalōn*) peces. Fue una magna historia de pescadores la que Juan recuerda vívidamente. *No se rompió (ouk eschisthē)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *schizō*, partir, hender (nuestro término «cisma»).

12. Comed (*aristēsate*). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *aristaō*, de *ariston*, primero desayunar, como aquí, y luego comer, como en Lucas 11:37. ¡Qué delicioso desayuno de pescado asado acabado de pescar (versículo 10), con el silencio de la gozosa sorpresa de la presencia del Señor Resucitado! *Se atrevía (etolma)*. Imperfecto en voz activa de *tolmaō*. El freno del silencio continuaba.

13. Tomó el pan y les dio (*lambanēi ton arton kai didōsin autois*). Otra vez vívidos presentes. Jesús actúa como anfitrión en este temprano desayuno, su última comida con estos siete fieles seguidores suyos.

14. Ya la tercera vez (*to ēdē triton*). «A sus discípulos» (apóstoles), dice Juan, habiendo sido relatados las dos anteriores (20:19, 26) en las dos tardes de domingos. Había habido otras cuatro apariciones previas (a María Magdalena, al grupo de mujeres, a los dos en el camino de Emaús, y a Pedro).

15. ¿Me amas más que éstos? (*agapais me pleon toutōn*). Caso ablativo de comparación *toutōn* (los discípulos) después de *pleon*. Pedro se había jactado de que se mantendría junto a Cristo aunque todos lo abandonaran (Mr. 14:29). No sabemos qué es lo que sucedió entre Jesús y Pedro cuando Jesús se le apareció por primera vez (Lc. 24:34). Pero aquí Cristo pone a prueba lo más recóndito en el corazón de Pedro para lograr la humildad necesaria para el servicio. *Te amo (philō su)*. Pedro no pretende aquí ningún amor superior, dejando a un lado la frase «más que éstos», no empleando siquiera la palabra de Cristo *agapaō* para un amor excelso y consagrado, sino la palabra más humilde *phileō* para amor como a un amigo. Insiste en que Cristo sabe esto a pesar de su conducta. *Apacienta mis corderos (Boske ta arnia mou)*. Para el antiguo verbo *boskō* (apacentar los rebaños como pastor) véase Mateo 8:33. Presente de imperativo en voz activa aquí. *Arnia* es un diminutivo de *arnos* (cordero).

16. ¿Me amas? (agapâis me;). Esta vez Jesús abandona la frase *pleon toutôn* y reta la propia declaración de Pedro. Pedro le repite, como contestación, las mismas palabras. *Pastorea mis ovejas (poimaine ta probatia)*. Presente de imperativo activo de *poimainō*, viejo término derivado de *poimēn* (pastor), «pastorea mis corderos» (*probatia*, diminutivo de *probaton*, ovejas).

17. ¿Me amas? (phileis me;). Esta vez Jesús emplea la palabra *phileō* usada por Pedro, y la reta. Estas dos palabras son frecuentemente intercambiables en el N.T., pero aquí se preserva la distinción entre ambas. Pedro se sintió herido en lo más profundo de su corazón (*elupēthē*, primer aoristo en voz pasiva de *lupeō*, entristecer) debido a que Jesús le reta este preciso verbo, y es indudable que esta tercera pregunta le recuerda vívidamente sus tres negaciones aquella madrugada junto al fuego. Repite su amor hacia Jesús con el ruego: «Tú lo sabes todo». *Apacienta mis ovejas (boske ta probatia)*. Muchos MSS. tanto aquí como en el versículo 16 leen *probata* (ovejas) en lugar de *probatia* (ovejitas o corderos).

18. Te ceñías tú mismo (ezōnnues seauton). Imperfecto en voz activa de la acción usual de *zōnnuō*, viejo verbo, en el N.T. sólo aquí y en Hechos 12:8. Así también en cuanto a *periepatteis* (ibas) y *ētheles* (querías), otros dos imperfectos de acción usual. *Cuando ya seas viejo (hotan gērasēs)*. Cláusula temporal indefinida con *hotan* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *gēriskō*, viejo verbo envejecer, en el N.T. únicamente aquí y en Hebreos 8:13, «cuando envejeczas».

19. Con qué muerte (poiōi thanatōi). Indudablemente Juan, que está escribiendo mucho después de la muerte de Pedro, parece significar que Pedro iba a morir (como así sucedió) la muerte de un mártir. «Adonde no quieras.» Hay una tradición de que Pedro murió crucificado, y que pidió serlo cabeza abajo, pero de ello no se da información alguna aquí.

20. Volviéndose (epistropheis). Participio segundo aoristo en voz pasiva de *epistrephō*, viejo verbo, aquí de darse la vuelta repentinamente (aoristo ingresivo). Para el verbo simple *strephō* ver 20:14, 16. *Seguía (akolouthounta)*. Siguiendo tanto a Jesús como a Pedro, quizá habiendo oído el gráfico diálogo reproducido anteriormente.

21. Y éste, ¿qué? (houtos de ti;). Esta abrupta elipsis es perfectamente comprensible.

22. Si quiero (ean thelō). Condición de la tercera clase con *ean* y el presente de subjuntivo en voz activa de *thelō*. *Hasta que yo venga (heōs erchomai)*. Literalmente, «mientras vengo» (*heōs* y el presente de indicativo, no *heōs elthō*, segundo aoristo de subjuntivo en voz activa). ¿Qué te va a ti? (*ti pros se;*). Una viva reprensión a la aguda curiosidad de Pedro. *Tú, sígueme (su moi akolouthēi)*. «Tú a mí continúa siguiendo.» Ésta era la lección que Pedro necesitaba.

23. Que aquel discípulo no moriría (hoti ho mathētēs ekeinos ouk apothnēskei) (presente de indicativo en voz activa), debido a que Pedro u otros entendieron mal lo que Jesús había querido decir, como ahora lo explica cuidadosamente Juan. El Señor había estado reprendiendo la curiosidad de Pedro, no afirmando que Juan viviría hasta que el Maestro volviera. Juan se siente ansioso de dejar esto bien claro.

24. Éste es (houtos estin). El acabado de mencionar en el versículo 20, «el discípulo al que Jesús amaba». *Y escribió estas cosas (Kai ho grapsas tauta)*. Aquí tenemos una tajante declaración de que el Discípulo Amado escribió este libro. *Sabemos (oidamen)*. El plural aquí parece intencionado como la identificación y respaldo de un grupo de discípulos que conocía al autor, y que quieren garantizar su identidad y lo fidedigno de su testimonio. Probablemente veamos aquí un versículo añadido por un grupo de ancianos en Éfeso, donde Juan había laborado durante muchos años.

25. Si se escribieran una por una (ean graphētai kath' hen). Condición de la tercera clase con *ean* y presente de subjuntivo en voz pasiva de *graphō*: «Si fueran escritas una por una» (en todo detalle). *Pienso (oimai)*. Nótese el cambio de nuevo a la primera persona del singular por parte del autor. *Ni ... podría contener (BAS) (oud' auton kosmon chōrēsein)*. Futuro de indicativo en voz activa en discurso indirecto después de *oimai*. Ésta es, naturalmente, una hipérbole natural, pero expresa gráficamente ante nosotros la inmensidad de la obra y palabras de Jesús, de las que el autor ha hecho sólo una pequeña selección (20:30ss.) y mediante lo que ha escrito, cuando se considera todo, el más grande de los libros jamás escritos por nadie, el evangelio eterno del águila que asciende hasta los mismos cielos y que nos da un atisbo de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.

[p 269]
LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES
 [p 271]
INTRODUCCIÓN

Si no fuera por los Hechos nada sabríamos del primer período apostólico, excepto por lo que se nos cuenta en las Epístolas. Hay varios «Hechos» apócrifos, pero carecen de valor histórico. De ahí la importancia de este libro.

LUCAS, SU AUTOR

Debería ser posible dar esto como un hecho desde la obra de Ramsay y Harnack sobre varias fases de los problemas referentes a Hechos. Harnack, en particular, ha tratado esta cuestión con su usual minuciosidad y cuidado en sus dos volúmenes (*The Acts of the Apostles*, traducido al inglés por el Rev. J. R. Wilkinson, 1909; *The Date of the Acts and the Synoptic Gospels*, traducido al inglés por el Rev. J. R. Wilkinson, 1911). La postura de Ramsay se puede encontrar en el Capítulo I de *St. Paul the Traveller and the Roman Citizen*, y en el Capítulo XII de *Pauline and Other Studies*. Un buen resumen del asunto aparece en la Parte V de *The Synoptic Gospels and the Book of Acts* por el doctor D. A. Hayes, en Robertson, *Luke the Historian in the Light of Research*, y en las introducciones a varios comentarios de Knowling, Rackham, Furneaux, Rendall, Hackett, Meyer-Wendt, Zahn, Blass, Campbell-Morgan, Stokes. En la Parte I de *The Acts of the Apostles*, vol. II de *The Beginnings of Christianity*, editado por Foakes-Jackson y Kirsopp Lake, se presentan ambos lados de la cuestión de una manera muy capaz: *The Case for the Tradition* por C. W. Emmet, *The Case against the Tradition* por H. Windisch. *The Internal Evidence of Acts* es considerada por los editores, Foakes-Jackson y Lake, con una conclusión adversa en contra de Lucas. Henry J. Cadbury repasa *The Tradition* (la evidencia externa) y saca una conclusión negativa, asimismo, sobre la base de que los primeros escritores que adscribieron Hechos a Lucas no eran eruditos críticos. Una posición similar es la tomada por Cadbury en su volumen más reciente, *The Making of Luke —Acts* (1927). Pero de todas maneras la postura tradicional de que Lucas es el autor de Hechos mantiene su terreno con aquellos que no tienen prejuicios en contra de ella. La postura de Baur de que Hechos es un escrito de *Tendenz* que tenía el propósito de sanar la discordia entre Pedro y Pablo, y de mostrar que las dos facciones se habían unido, tuvo mucha influencia durante un tiempo. De hecho, tanto Ramsay como Harnack la sostuvieron al principio. Los dos fueron influenciados a cambiar sus puntos de vista por la acumulación de evidencia en el sentido de que el autor tanto del Evangelio como de Hechos es Lucas el médico amado, el amigo de Pablo. Parte de esta evidencia ya ha sido dada en la Introducción al Evangelio según Lucas.

TAMBIÉN AUTOR DEL EVANGELIO

El autor de Hechos declara de modo expreso que había escrito «el primer tratado (*ton prōton logon*), oh Teófilo ... de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba» (Hch. 1:1ss.). No hay lugar a disputar que la referencia sea directa al Evangelio según Lucas tal como lo tenemos ahora. Lo mismo que el Evangelio, este libro es dedicado a Teófilo. Y, lo que es más importante, este mismo estilo aparece en los Evangelios y en Hechos. Este hecho lo ha demostrado Harnack con mucha labor y de un modo definitivo. Aparece el mismo interés en temas médicos, e incluso Cadbury, que niega por implicación la paternidad de Lucas, admite la misma paternidad para ambos.

LA UNIDAD DE HECHOS

Hay algunos académicos dispuestos a admitir la paternidad de las secciones en primera persona del plural, en las que el autor emplea «nosotros» o formas relacionadas, como en el capítulo 16:10–40 y 20:6–28:31. Se ha argumentado que Lucas escribió un diario de viajes para estas secciones, pero que este material fue empleado por el editor o redactor de todo el libro. Pero, desafortunadamente para este punto de vista, el mismo estilo aparece en [p 272] Hechos como un todo y también en el Evangelio, como lo ha demostrado Harnack. El hombre que dijo «nosotros» y «nos» en las secciones en primera persona del plural escribió en primera persona del singular en 1:1 y hace referencia al Evangelio como su obra. El esfuerzo para refutar la unidad de Hechos ha fracasado. Se erige como la obra del mismo autor como un todo y del mismo autor que escribió el Evangelio.

FUENTES DE LOS HECHOS

Es indudable que Lucas empleó una variedad de fuentes para esta gran historia, tal como lo hizo con el Evangelio (Lc. 1:1–4). De hecho, Cadbury argumenta que este prólogo se aplicaba también a Hechos como Volumen II de su obra, sea que tuviera la intención de escribirla o no. Desde luego, estamos justificados en decir que Lucas empleó el mismo método histórico para Hechos. Algunas de estas fuentes son fáciles de detectar. Lucas tenía su propia experiencia para las secciones en primera persona del plural. Luego, tendría la ventaja de las notas o sugerencias de Pablo para toda aquella porción en la que figura Pablo, desde el capítulo 8 hasta el 28, por cuanto Lucas estuvo evidentemente con Pablo en Roma cuando terminó el Libro. Esto incluiría los sermones y discursos de Pablo incluidos por Lucas, a no ser que alguien quiera decir, como lo hacen algunos, que Lucas siguió el estilo de Tucídides, redactando la clase de discursos que él creyó que Pablo hubiera pronunciado. No veo evidencia de ello, porque cada discurso es diferente de los otros, y se ajusta precisamente a la ocasión en que fue pronunciado. Los antiguos solían emplear la taquigrafía, y Pablo puede haber guardado notas de sus discursos. El profesor C. C. Torrey, de la Universidad de Yale, argumenta en su *Composition and Date of Acts* (1916) que Lucas empleó un documento arameo para los primeros quince capítulos de Hechos. Aparece un elemento arameo en ciertas porciones de estos capítulos, pero nada tan pronunciado como en Lucas 1 y 2 después de 1:1–4. No se puede decir que Torrey haya demostrado su argumento en favor de tal solo documento. Lucas puede haber poseído varios de estos documentos además de poder acceder a otros que estuvieran familiarizados con los primeros días de la obra en Jerusalén. Estaba Simón Pedro, a quien Pablo visitó durante dos semanas en Jerusalén (Gá. 1:18), además de otros puntos de contacto con él en Jerusalén y Antioquía (Hch. 15 y Gá. 2). También estaba Bernabé, que fue amigo de Pablo desde los primeros tiempos (Hch. 9:27) y que conocía los inicios como pocos (Hch. 4:36ss.). Además de muchos otros, se puede hacer mención que Pablo y Lucas hicieron una visita especial a Cesarea, donde pasaron una semana con el dotado Felipe y sus hijas, que tenían el don de la profecía (Hch. 21:8ss.). Pero con toda la inevitable variedad de fuentes para la información que se necesitaba para cubrir todo el período del Libro de los Hechos, tenemos sin embargo la misma mente manifiestamente en la obra a través de todo ello, y con el mismo estilo por toda la obra que aparece en las secciones en primera persona del plural, donde el escritor es evidentemente un compañero del apóstol Pablo. Ningún otro compañero de Pablo puede demandar la paternidad de la obra como él, ningún otro era médico, y ningún autor tiene la evidencia de los escritores antiguos.

LA FECHA

Hay tres posturas acerca de la fecha de Hechos. Baur y su Escuela de Tubinga mantenían que este tardío panfleto, tal como ellos lo designaban equiparándolo a las Homilias Clementinas, procedía del siglo segundo. Pero este punto de vista está ahora prácticamente abandonado, excepto por los pocos que siguen extrañamente oponiéndose a la paternidad lucana. Probablemente la mayor parte de los que aceptan la paternidad lucana lo sitúan en la última parte del primer siglo por dos razones. La primera es que el Evangelio según Lucas es datado por ellos como posterior a la destrucción de Jerusalén debido a la profecía de Jesús acerca de que la ciudad sería rodeada de ejércitos. Aquí habría profecía predictiva, y por ello es considerada como una profecía *post eventum*. La otra razón es el

uso que, según se pretende, hace Lucas de *Antigüedades* de Josefo. Josefo terminó la obra citada en el 93 d.C., por lo que, si Lucas la empleó, tiene que haber escrito Hechos después de esta fecha. Por lo general, se presenta este argumento para demostrar que Lucas no pudo haber escrito el libro que se le atribuye. Pero no se puede suponer que Lucas empleara a Josefo debido a que menciona a Teudas y a Judas galileo. Difieren hasta tal punto, en realidad (Hch. 5:36ss. y Josefo, *Antigüedades* XX. v, 1, 2), que Von Dobschütz (*Dictionary of the Apostolic Church*, artículo «Josephus») argumenta que los dos relatos son totalmente independientes entre sí. Así, Lucas (Lc. 13:1ss.) alude a una revuelta galilea no mencionada por Josefo, y Josefo hace referencia a tres revueltas bajo Pilato no mencionadas por Lucas. Una comparación de los relatos de la muerte de Agripa I en Hechos 12:20–23 y *Ant.* XIX. viii, 2, sirve para aumentar el crédito de Lucas. El argumento basado en Josefo puede ser echado a un lado. La tercera postura, sustentada por Harnack y adoptada aquí, es que Lucas escribió Hechos mientras Pablo estaba en Roma, terminando el libro antes [p 273] de la liberación de Pablo, esto es, alrededor del 63 d.C. Ésta es la manera evidente y natural de tomar el lenguaje de Lucas al final de Hechos. Los acontecimientos no habían llegado más allá, y por ello es así como termina su narración. En contra de esto se argumenta que Lucas contemplaba un tercer volumen, y que por esto mismo termina con la llegada de Pablo a Roma. Pero el empleo de *prōton* (primero) en Hechos 1:1 es un giro común del *Koiné* y no implica que haya tres volúmenes, del mismo modo que el primer piso y el segundo piso no implica entre nosotros que una casa tenga un tercer piso. Naturalmente, esta fecha para Hechos lleva la fecha del Evangelio más atrás, bien en Cesarea (57 a 59) o en Roma (60 a 62). Y esto significa que el Evangelio de Marcos es aún más anterior, por cuanto Lucas lo empleó para su Evangelio, y que la Logia (Q) es aún más anterior. Pero todas estas fechas son probables a la luz de los hechos conocidos.

VALOR HISTÓRICO

Entre una cierta escuela de críticos había estado de moda rechazar Lucas en Hechos como totalmente indigno de confianza, no más allá del estadio de leyenda. Pero la azada del arqueólogo ha dado muchos resultados en favor de Lucas, por lo que respecta a inscripciones y a papiros, que han dado una notable confirmación en docenas de cuestiones en las que Lucas había estado solo, siendo descartado por no haber evidencia independiente acerca de estos extremos. Tales confirmaciones arqueológicas serán citadas en los pasajes apropiados a su debido tiempo. Ramsay es quien más ha hecho en esta restauración de Lucas como historiador creíble, como se muestra en particular en su *St. Paul the Traveller and the Roman Citizen* y en *The Bearing of Recent Discovery on the Trustworthiness of the New Testament*. En cada caso en el que se han efectuado descubrimientos, éstos han servido para confirmar el testimonio de Lucas acerca de los *politicastos* en Tesalónica, el *procónsul* en Chipre, etc. El resultado de ello es que la evidencia global está a favor de Lucas ahora, incluso cuando se encuentra en solitario o parezca opuesto por Josefo. Lucas, tal como se ve ahora, es un historiador más creíble que Josefo. Ramsay se atreve a llamar a Lucas, una vez se ha considerado todo, el mayor de todos los historiadores, incluso por encima de Tucídides. Un libro interesante que trata de esta fase de la cuestión es *The Credibility of the Acts of the Apostles*, de Chase (1902).

EL PROPÓSITO DE HECHOS

No es fácil decir resumidamente el propósito de Lucas al escribir este libro. No es los Hechos de todos los apóstoles. Aparte de Pedro y Juan poco es lo que se dice de ninguno de ellos después del capítulo 3. Tampoco se dan todos los hechos de Pedro y Juan, porque Pedro desaparece de la narración después del capítulo 15, aunque ha sido la figura central hasta el 11. Pablo no es uno de los doce apóstoles, pero Lucas sigue principalmente la carrera de Pablo, en especial después del capítulo 8. Esteban y Bernabé también aparecen. Still (*St. Paul on Trial*, 1923) argumenta que el propósito de Lucas era que el libro sirviera como apología para ser empleada en el juicio de Roma, o en todo caso para poner a Pablo bajo una perspectiva correcta ante los judíos en Roma. Por ello se daría un tratamiento pleno de las defensas de Pablo en Jerusalén, Cesarea y Roma. Puede haber un elemento de verdad en esta idea, pero desde luego no cubre todo el propósito de Lucas. Otros mantienen que Lucas tenía un plan dramático de llevar a Pablo a Roma como culminación de su campaña de ganar al Imperio Romano para Cristo. El libro no constituye una historia de toda la Cristiandad primitiva. Pedro y Pablo dominan la atmósfera del libro con Pablo como el gran héroe de Lucas. Pero es fácil ver que la obra ha sido hecha con una destreza consumada. El autor es un hombre lleno de cultura, de gracia cristiana, de capacidad literaria. Este libro palpita hoy día lleno de vida.

EL TEXTO DE HECHOS

Surge un problema especial acerca del texto de Hechos por cuanto el Codex Bezae (D) junto con algunos otros mss. occidentales presentan una gran cantidad de adiciones al texto neutral alejandrino de Aleph, A, B, C. Blass ha llegado a proponer que Lucas mismo publicó dos ediciones del libro, una atractiva hipótesis que no es generalmente aceptada. J. M. Wilson ha publicado *The Acts of the Apostles from Codex Bezae*. Toda esta cuestión es minuciosamente tratada por J. H. Ropes en Vol. III, *The Text of Acts* en Parte I de *The Beginnings of Christianity*. Además de una exhaustiva discusión de todos los problemas textuales involucrados, Ropes da el texto del *Codex Vaticanus* (B) en la página izquierda y el del *Codex Bezae* (D) en la de la derecha, facilitando así la comparación. Las ideas de Blass aparecen en su obra *Acta Apostolorum*.

[p 275] CAPÍTULO 1

El Título es simplemente *Hechos* (*Praxeis*) en Aleph, Orígenes, Tertuliano, Didimo, Hilario, Eusebio, Epifanio. *Los Hechos de los Apóstoles* (*Praxeis apostolōn*) es la lectura en B, D (Aleph en suscripción), Atanasio, Orígenes, Tertuliano, Cipriano, Eusebio, Cirilo de Jerusalén, Teodoreto, Hilario. *Los Hechos de los Santos Apóstoles* (*Praxeis tōn hagiōn apostolōn*) es la lectura que aparece en A², E, G, H, A, K, y Crisóstomo. Es posible que Lucas no diera título al libro, porque está claro que su empleo variaba mucho incluso en un mismo escritor dado. El título largo que se encuentra en el Textus Receptus (Versión de Reina-Valera) está indudablemente en error con el adjetivo «Santos». La lectura de B y D, «*Los Hechos de los Apóstoles*», puede ser aceptada como probablemente correcta.

1. El primer tratado (ton men prōton). Literalmente, el primero orden. El empleo del superlativo es muy común y no implica en absoluto, aunque lo permite, un tercer volumen. Este empleo de *prōtos* donde sólo se comparan dos se ve entre el Bautista y Jesús (Jn. 1:15), Juan y Pedro (Jn. 20:4). Este giro es común en los papiros (Robertson, *Grammar*, págs. 662, 669). El empleo de *men solitarius* aquí, como lo señala Hackett, es común en Hechos. No es en absoluto verdad que *men* demande un *de* a continuación por vía de contraste. La palabra es meramente una forma debilitada de *mēn* = ciertamente, verdaderamente. La referencia es al «primer tratado» y meramente enfatiza esto. El empleo de *logos* (*palabra*) para tratado o narración histórica común en griego antiguo como en Herodoto 6 y 9. Platón (*Fedón*, pág. 61 B) hace un contraste entre *muthos* y *logos*. *Hice* (*epoiēsamen*). Aoristo medio de indicativo, siendo la voz media la construcción usual para actos mentales con *poiēō*. *Oh Teófilo* (*O Teophile*). La interjección *ō* aquí es igual de común, aunque no en Lucas 1:3. Pero el adjetivo *kratiste* (excelentísimo) no aparece aquí. Véanse comentarios acerca de Teófilo en Lucas 1:3. Hackett cree que vivía en Roma debido al modo en que termina Hechos. Era un hombre de alcurnia. Puede que financiara los gastos de la publicación de Lucas y Hechos. Quizá para esta época Lucas tuviera una relación menos ceremoniosa con Teófilo. *Que Jesús comenzó* (*hōn ērxato Iēsous*). El relativo es atraído desde el acusativo *ha* al genitivo *hōn* debido al antecedente *pantōn* (todo). El lenguaje de Lucas, aquí, no es meramente pleonástico, como Winer mantenía. Jesús «comenzó» «a hacer y a enseñar» (*poiein te kai didaskein*). Nótese los infinitivos presentes, la acción lineal, aún en marcha, y el empleo de *te* —*kai*, ligando la vida y las enseñanzas de Jesús, como diciendo que Jesús sigue llevando a cabo desde el cielo la obra y enseñanza de los discípulos que comenzara en la tierra antes de su ascensión. El registro que Lucas ahora registra es realmente los

Hechos de Jesús tanto como los Hechos de los Apóstoles. El doctor A. T Pierson lo llama «Los Hechos del Espíritu Santo», y ello también es verdad. Los Hechos, según Lucas, es una continuación de los hechos y enseñanzas de Jesús. «Desde luego, parece que el propósito de estos escritos es darnos, y de hecho profesan darnos, lo que Jesús *continuó* haciendo y enseñando después del día en que fue tomado arriba» (Bernard, *El desarrollo doctrinal en el Nuevo Testamento*).

2. Hasta el día en que (*achni hēs hēmeras*). Incorporación del antecedente en la cláusula relativa y cambio del caso *hēi* (locativo) a *hēs* (genitivo). Fue recibido arriba (*anelēmphthē*). Primer aoristo pasivo de indicativo de *analambanō*. Un verbo común denotando levantar, de general aplicación (Hch. 10:16), o especialmente aplicado a una persona, como Pablo (Hch. 20:13). Se emplea varias veces de la Ascensión de Jesús al cielo (Mr. 16:19; Hch. 1:2, 11, 22; 1 Ti. 3:16) con o sin «al cielo» (*eis ton ouranon*). Se emplea este mismo verbo del arrebatamiento de Elías al cielo en la LXX (2 R. 2:11). Esta misma idea, aunque no esta palabra, se encuentra en Lucas 24:51. Véase Lucas 9:51 para *analēpsis*, de la Ascensión. *Haber dado mandamientos* (*enteilamenos*). Participio aoristo primero medio de *entēllo* (de *en* y *tellō*, cumplir, llevar a cabo), generalmente en la voz media, un verbo antiguo, mandar. Este mandamiento especial hace directa referencia a lo que llamamos la comisión dada a los apóstoles antes que Cristo ascendiera a las alturas (Jn. 20:21–23; Mt. 28:16–20 = Mr. 16:15–18 = 1 Co. 15:6; Lc. 24:44–49). Les había dado mandamientos al principio, cuando fueron escogidos y cuando fueron enviados a la gira por Galilea, pero la referencia inmediata es conforme se expone aquí. *Por medio del Espíritu Santo* (*día pneumatōs hagiou*). En su vida humana Jesús estuvo bajo la dirección del Espíritu Santo. Esto se aplica a la elección de los apóstoles (Lc. 6:13) y a estas órdenes especiales antes de la Ascensión. *Que había escogido* (*hous exelexato*). Aoristo medio de indicativo, no pretérito perfecto. Este mismo verbo (*eklexamenos*) había sido empleado por Lucas para describir la elección de los doce por parte de Jesús (Lc. 6:13). Pero el aoristo no tiene el mismo sentido que nuestro pluscuamperfecto, como dice Hackett. Ello sería explicar el griego con el castellano. El texto Occidental añade aquí: «Y ordenó la proclamación del evangelio».

3. A quienes también (*hois kai*). Él los escogió y luego se manifestó también a estas mismas personas para que pudieran tener un testimonio personal a dar. *Se presentó vivo* (*parestēsen heauton zōnta*). A los discípulos el primer domingo al atardecer (Mr. 16:14 = Lc. 24:36–43 = Jn. 20:19–25), al atardecer del segundo domingo (Jn. 20:26–29), en el mar de Tiberias (Jn. 21:1–23), en el monte de Galilea (Mt. 28:16–20 = Mr. 16:15 = 1 Co. 15:6), a los discípulos en Jerusalén y en el monte de los Olivos (Lc. 24:44–53; Mr. 16:19ss. = Hch. 1:1–11). Lucas emplea este verbo *paristēmi* 13 veces en Hechos, tanto transitiva como intransitivamente. Es traducido mediante varias palabras castellanas (presentarse, preparar, presentar, comparecer, estar al lado, ponerse junto, etc.). Los primeros discípulos, Pablo incluido, nunca dudaron acerca del hecho de la Resurrección, una vez que estuvieron convencidos por experiencia personal. Al principio algunos dudaban, como Tomás (Mr. 16:14; Lc. 24:41; Jn. 20:24ss; Mt. 28:17). Pero después de esto nunca vacilaron en su testimonio de la experiencia que habían tenido con el Cristo Resucitado, «de lo cual nosotros somos testigos», como dijo Pedro (Hch. 3:15). Al principio dudaron, para que nosotros podamos creer, pero al final arriesgaron sus mismas vidas en defensa de esta firme aseveración del hecho de que habían sido testigos. *Después de haber padecido* (*meta to pathein auton*). Un pulcro giro griego, *meta* con el infinitivo articular (segundo aoristo activo de *paschō*) y el acusativo de referencia general, «después del padecimiento en cuanto a Él». Para *pathein* empleado en sentido absoluto de los padecimientos de Cristo, véase también Hechos 17:3; 26:23. *Con muchas pruebas* (*en pollois tekmeriois*). Literalmente, «en muchas pruebas». *Tekmērion* está solamente aquí en el N.T., aunque es una palabra antigua y común en griego antiguo, y aparece en el *Koiné* (papiros, etc.). El verbo *tekmairō*, demostrar mediante pruebas ciertas, proviene de *tekmar*, una señal. Lucas no duda en aplicar la palabra clara «pruebas» a la evidencia de la resurrección de Cristo después de una plena investigación por parte de este historiador científico. [p 276] Aristóteles hace una distinción entre *tekmerion* (prueba) y *sēmeion* (señal), como también la hace Galeno, el autor médico. *Apareciéndose* (*optanomenos*). Participio presente medio de un verbo tardío, *optanō*, un verbo *Koiné* tardío de la raíz *optō* vista en *opsomai*, *ōphthēn*. En la LXX, y en papiros del siglo segundo a.C. (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 83). Sólo aquí en el N.T. Para *optasia* significando visión véanse Hechos 26:19; Lucas 1:22; 24:23. *Durante cuarenta días* (*dí hēmerōn tesserakonta*). A intervalos (*día*, entre) durante los cuarenta días, siéndonos conocidas diez apariciones. Jesús no estaba con ellos ahora de continuo con su presencia corporal. El período de cuarenta días se menciona sólo aquí. Así, la Ascensión tuvo lugar diez días antes de Pentecostés, cuando vino el Espíritu Santo. Moisés estuvo en el monte cuarenta días (Éx. 24:18) y Jesús ayunó cuarenta días (Mt. 4:2). En el Evangelio de Lucas, 24, no se menciona esta separación de cuarenta días entre la Resurrección y la Ascensión. *Acerca del reino de Dios* (*ta peri tēs basileias tou theou*). Esta frase aparece 33 veces en el Evangelio de Lucas, 15 veces en Marcos, 4 veces en Mateo, que en los otros pasajes tiene «el reino de los cielos», una vez en Juan y 6 veces en los Hechos. No se debe establecer ninguna distinción esencial entre ambas frases, por cuanto los judíos empleaban frecuentemente «cielo» en lugar de «Dios» para evitar emplear el Tetragramatón. Pero es digno de señalar cómo la palabra reino se desvanece en Hechos. Otras palabras como evangelio (*euaggelion*) toman el lugar de «reino». Jesús tenía apego a la palabra «reino» y Lucas tiene apego al giro «acerca» (*ta peri*). En verdad, con Jesús el término «reino» se aplica al presente y al futuro, cubriendo tanto que no es extraño que los discípulos, con sus conceptos acerca de un reino mesiánico político (Hch. 1:6), fueran lentos en comprender la naturaleza espiritual del reino de Dios.

4. Estando reunido con ellos (*sunalizomenos*). Participio presente pasivo de *sunalizō*, un antiguo verbo en Herodoto, Jenofonte, etc., de *sun*, con, y *halizō*, de *halēs*, atestado. En el margen de BAS aparece la traducción alternativa «comiendo con ellos», como si de *sun*, con, y *hals* (sal). La sal era una prenda de hospitalidad. Hay el verbo *halisthēte en autōi*, empleado por Ignacio *Ad Magnes*. X, «sed salados en Él». Pero es más que dudoso si ésta es la idea en este pasaje, aunque la Vulgata sí que tiene *convalescens illis*, «comiendo con ellos», como si éste hubiera sido el hábito de Jesús durante los cuarenta días (Wendt, Feine, etc.). Jesús, ocasionalmente, comió con los discípulos (Lc. 24:41–43 = Mr. 16:14). *Que aguardasen la promesa del Padre* (*perimenein tēn epaggelion tou patros*). Nótese el infinitivo presente activo, seguir esperando (alrededor, *peri*). En la Gran Comisión en el monte de Galilea no se registra este extremo (Mt. 28:16–20). Es el genitivo subjetivo, la promesa dada por el Padre (nótese este empleo juanino de la palabra), esto es, el Espíritu Santo («la promesa del Espíritu Santo», genitivo objetivo). *La cual ... oísteis de mí* (*hēn ēkousate mou*). Cambio de discurso indirecto (mandamiento), con infinitivos *chōrizesthai* y *perimenein* después de *parēggeilen* a discurso directo sin ningún *ephē* (les dijo), que debería estar en itálicas, no perteneciendo al texto. Lucas hace esto con frecuencia (*oratio variata*). Nótese también el caso ablativo de *mou* (de mí). Lucas prosigue en el versículo 5 con el discurso directo dando las palabras de Jesús.

5. Bautizó con agua (*ebaptisen hudati*) y con el Espíritu Santo (*en pneumatī baptisthēsēthe hagiōi*). En el margen de la BAS se da «en» el Espíritu Santo, como lo hace Besson en el texto. Besson traduce además «en» en lugar de «con» tanto con el agua como con el Espíritu. Las mismas palabras de Juan (Mt. 3:11) a las que Jesús parece referirse emplean *en* (en) tanto con agua como con Espíritu. Hay un empleo denominado instrumental de *en* donde en castellano tenemos que emplear «con» (Ap. 13:10 *en machairēi*, como *machairēi* en Hch. 12:2). Es decir, *en* con el locativo presenta el acto como situado en un cierto instrumento como una espada (Robertson, *Grammar*, págs. 589ss.). Pero el caso instrumental es más usual sin *en* (teniendo los casos locativo e instrumental la misma forma). Así que frecuentemente es indistinto cuál sea el giro empleado, teniendo en Juan 21:8 *tōi ploiarīōi* (locativo sin *en*). Llegaron *en* (caso locativo sin el *en* griego) la barca (cf. BAS; RVR77 traduce «vinieron con la barca»). En Juan 1:31 *en hudati baptizōn*, bautizando con agua (RVR77, «bautizando con agua»). Por ello, no se puede insistir aquí en una distinción entre la construcción *hudati* y *en pneumatī* (estando ambos términos en caso locativo, uno con *en* y el otro

sin). Nótese la inusual posición del verbo *baptishēsesthe* (futuro pasivo de indicativo) entre *pneumati* y *hagiōi*. Este bautismo del Espíritu Santo fue predicho por Juan (Mt. 3:11) como la característica de la obra del Mesías. Ahora el mismo Mesías, en su último mensaje antes de su Ascensión, proclama que en pocos días se dará el cumplimiento de esta profecía. El Codex Bezae añade aquí «que estáis a punto de recibir» y «hasta Pentecostés» en el versículo 5. *Dentro de no muchos días* (*ou meta pollas tautas hēmeras*). Un pulcro modismo griego, difícil de traducir con suavidad al castellano: «No después de muchos días estos». El lítote (no muchos = pocos) es frecuente en Lucas (7:6; 15:13; Hch. 17:27; 19:11; 20:12; 21:39; 28:2, 14). El empleo de *tautas* como predicado (sin el artículo) debe ser señalado. «Estos» significa en realidad un punto inicial, «desde estos» (Robertson, *Grammar*, pág. 702). Fueron diez días desde entonces. Este modismo aparece varias veces en Lucas (24:21; Hch. 24:21), como también en otros lugares (Jn. 4:18; 2 P. 3:1). En Lucas 2:12 la cópula es fácilmente suplida, al existir en Lucas 1:36; 2:2.

6. Entonces los (*hoi men oun*). Uso demostrativo de *hoi* con *men oun* sin ningún de correspondiente precisamente como en 1:1, donde *men* aparece a solas. La combinación *men oun* es frecuente en Hechos (27 veces). Cf. Lucas 3:18. El término *oun* es reasuntivo y se refiere a los versículos introductorios (1:1–5), que servían para relacionar Hechos con el Evangelio que le precedía. Ahora comienza la narración. *Preguntaban* (*ērōtōn*). Imperfecto activo, preguntaron repetidas veces antes que Jesús respondiera. *Señor* (*kurie*). Aquí no con el sentido ceremonial, de mero tratamiento (cf. Mt. 21:30), sino a Jesús como Señor y Dueño, como tan frecuentemente en Hechos (19:5, 10, etc.) y en oración a Jesús (7:59). *¿Restaurarás?* (*ei apokathistaneis*). El empleo de *ei* en una pregunta indirecta es común. Ya hemos visto su uso en preguntas directas (Mt. 12:10; Lc. 13:23, que véanse para su discusión), posiblemente una imitación del hebreo (frecuente en la LXX) o como una condición parcial sin conclusión. Véanse también Hechos 7:1; 19:2; 21:37; 22:25. La forma del verbo *apokathistanō* es tardía (también *apokathistaō*), una forma omega del antiguo y común *apokathistēmi*, un verbo compuesto doble, restaurar a su estado anterior. De hecho, el reinado mesiánico por el que preguntaban era un reino político que los liberaría del aborrecido yugo romano. Es un presente futurista, y ellos se sienten inquietos acerca de que Jesús no vaya a cumplir sus esperanzas. Desde luego aquí tenemos una prueba de que los once apóstoles necesitaban de la promesa del Padre antes de comenzar a difundir el mensaje del Cristo Resucitado. Aún anhelan un reino político para Israel incluso después de que la fe y la esperanza han vuelto a ellos. Necesitan de la iluminación del Espíritu Santo (Jn. 14–16) y del poder del Espíritu Santo (Hch. 1:4ss.).

7. Los tiempos o las sazones (*chronous ē kairous*). «Períodos» y «puntos» de tiempo en ocasiones, y probablemente éste sea el sentido aquí, pero esta distinción no siempre se mantiene. Véase Hechos 17:26 para *kairous* en el mismo sentido que *chronous* para dilatados períodos de tiempo. Pero aquí parece que se demanda de alguna distinción. Es curioso lo anhelantes que han estado muchos en fijar fechas determinadas para la segunda venida de Cristo, del mismo modo en que lo estaban los apóstoles acerca del reino mesiánico político que estaban esperando. *Puso* (*etheto*). Segundo aoristo de indicativo en voz media, enfatizando la soberanía del Padre al guardarse para sí tales cuestiones, y una gentil indicación a nuestros contemporáneos acerca de los límites de la curiosidad. Nótese también «su sola» (*idiāi*) «potestad» (*exousiāi*).

8. Poder (*dunamin*). No el «poder» acerca del que estaban interesados (una organización política y lo necesario para erigir un imperio conforme al modelo de Roma). La misma pregunta que habían hecho indicaba la necesidad que tenían de este nuevo «poder» (*dunamin*), para capacitarlos (de *dunamai*, ser capaz), para emprender la difusión del evangelio por el mundo. *Cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo* (*epelthontos tou hagiou pneumatos eph'humas*). Genitivo absoluto, es simultáneo en el tiempo con el anterior verbo «recibiréis» (*lēmpesthe*). El Espíritu Santo les dará el «poder» al venir sobre ellos. Éste es el bautismo del Espíritu Santo a que se hace referencia en el versículo 5. *Mis testigos* (V.M.) (*mou martures*). Texto correcto. «Palabras regias de magnificante y divina certidumbre» (Furneaux). Nuestra palabra mártires es esta palabra *martures*. En Lucas 24:48 Jesús designa a sus discípulos como «testigos de estas cosas» (*martures toutōn*, genitivo objetivo). En Hechos 1:22 un apóstol tiene que haber sido «testigo de la resurrección» de Cristo, y en 10:39 de la vida y obras de Jesús. Por ello, no podría haber «apóstoles» en este sentido después de aquella primera generación. Pero aquí los apóstoles son designados «mis testigos». «Suyos por una relación personal directa» (Knowling). La creciente esfera de su testimonio cuando el Espíritu Santo venga sobre ellos es «hasta lo último de la tierra» (*heōs eschatou tēs gēs*). En el pasado se les había ordenado evitar Samaria (Mt. 10:5), pero ahora queda incluida en el programa universal ya presentado en el monte en Galilea (Mt. 28:19 = Mr. 16:15). Jesús se encuentra en el monte de los Olivos al señalar a Jerusalén, Judea, Samaria, y hasta lo último (último, *eschatou*) de la tierra. El [p 277] programa dado sigue invitándonos a conquistar el mundo para Cristo. «El mismo libro de Hechos es el mejor comentario a estas palabras, y estas palabras podrían ser el mejor sumario del libro de los Hechos» (Page). Los acontecimientos siguen este bosquejo (Jerusalén) hasta el final del capítulo 7, con el martirio de Esteban, la dispersión de los santos por Judea y Samaria en el capítulo 8, la conversión de Saulo, capítulo 9, la difusión del evangelio a romanos viviendo en Cesarea, que les fue anunciado por Pedro (capítulo 10), a los griegos en Antioquía (capítulo 11), y finalmente los grandes viajes misioneros de Pablo y su arresto y conducción a Roma (capítulos 11 a 28).

9. Viéndolo ellos (*blepontōn autōn*). Genitivo absoluto. El participio presente destaca el hecho de que estaban mirando directamente a Jesús. *Fue alzado* (*epērthē*). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *epairō*, un verbo antiguo y común que significa alzar. En Lucas 24:51 tenemos «siendo llevado arriba» (*anephereto*), y en Hechos 1:2; 1:11; 1 Timoteo 3:6 «fue recibido arriba» (*anēlēmphthē*). *Tomó* (*hupelaben*). Segundo aoristo de indicativo, voz pasiva. Pareció ser sustentado por la nube. «En gloria» añade Pablo en 1 Timoteo 3:16. *Le ocultó de sus ojos* (*apo tōn ophthalmōn autōn*) (*apo* con el caso ablativo).

10. Estando con los ojos puestos (*atenizantes ēsan*). Imperfecto perifrástico activo de *atenizō*, un verbo intensivo tardío (*a* intensiva, y *teinō*, extender). Común en Hechos y también en Lucas 4:20 y 22:56, así como Hechos 10:4, que véase. *Entretanto que Él se iba* (*poreuiomenou autou*). Genitivo absoluto del participio presente en voz media. Lo vieron desvaneciéndose de su vista al llevárselo la nube. *Se pusieron junto a ellos* (*pareistēkeisan autois*). Pretérito perfecto activo de indicativo de *paristēmi* e intransitivo (nótese *i* en B en lugar de *ei* para el aumento, un mero itacismo).

11. Los cuales también (*hoi kai*). Empleo pleonástico usual de *kai* para mostrar que los acontecimientos son paralelos. En Homero ésta es la manera más simple para narrar dos acontecimientos paralelos. *¿Por qué?* (*ti*). Jesús les había hablado de su venidera Ascensión (Jn. 6:62; 20:17), de modo que debieran haber estado preparados. *Este mismo Jesús* (*houtos ho Iēsous*). *Qui vobis fuit eritque semper Jesus, id est, Salvator* (Cron. a Lapide). Este nombre personal los asegura de que Jesús siempre será en el cielo un amigo personal y un Salvador divino (Knowling). *Así* (*houtōs*) *tal como* (*hon tropon*). La misma idea dos veces. «Así en aquella manera» (incorporación del antecedente y acusativo de referencia general). El hecho de su segunda venida y la manera en que tendrá lugar quedan descritos mediante esta enfática repetición.

12. Olivar (*Elaiōnos*). Genitivo singular. Vulgata, *Olivetum*. En algunas versiones castellanas, *Olivete*. Hecho como *ampelōn*. Aquí sólo en el N.T., siendo que su designación generalmente es *to oros tōn Elaiōn* (el monte de los olivos), aunque algunos MSS. tienen Olivar u Olivete en Lucas 19:29; 21:37. Josefo (*Ant.* VII. 9, 2) también lo tiene, y los papiros (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 170). *Camino de un sábado* (*Sabbatou echōn hodon*). Lucas sólo dice aquí que el Olivar está a una distancia del camino de un sábado de Jerusalén, no que Jesús estuviera a esta distancia precisa cuando ascendió. En su Evangelio, Lucas (24:50) dice que Jesús los llevó «hasta cerca» (*heōs pros*) de Betania (V.M., «hasta enfrente de Betania») (que estaba a algo más de tres kilómetros). La cumbre del Olivar tiene alrededor de un kilómetro de longitud. Aquí el giro griego es «teniendo un viaje de un sábado» después de «el cual está cerca de Jeru-

salén» (*ho estin eggus Ierousalēm*). Nótese la construcción perifrástica. No se sabe por qué Lucas menciona este extremo de esta manera para sus lectores gentiles, a no ser que este dato estuviera así en su fuente judía. Véanse Éxodo 16:29; Números 35:5; Josué 3:4. Pero no contradice lo que dice en 24:50, donde no se afirma que Jesús los condujera hasta Betania.

13. Al aposento alto (*eis to hyperōion*). La estancia en el piso (*hyper* es superior o sobre, el adjetivo *hyperōios*), la estancia del piso donde estaban las mujeres en Homero, luego un aposento en el piso alto bajo el techo plano para retiro u oración (Hch. 9:37, 39), en ocasiones un gran aposento alto en un tercer piso apropiado para reuniones (Hch. 20:9). (Contando como primer piso la planta baja.) Es posible, incluso probable, que éste fuera «el aposento grande» (*anō-geon mega*) de Marcos 14:15 = Lucas 22:12. En la Vulgata aparece *coenaculum* para ambas palabras. Este término (*hyperōion*) sólo aparece en Hechos en el N.T. Era en esta casa particular como en Lucas 22:11, y no en el templo como en Lucas 24:53 podría implicar, «siempre» (*dia pantos*), significando estas palabras, probablemente, en las ocasiones apropiadas. *Donde estaban alojados* (*ēsan katamenontes*). Imperfecto activo perifrástico. Uso perfectivo de *kata*, morar permanentemente. Es posible que ésta fuera la casa de María, la madre de Juan Marcos, donde los discípulos se reunieron más tarde para orar (Hch. 12:12). Sólo aquí en el N.T., aunque es un antiguo compuesto. Algunos MSS. leen aquí *paramenontes*. Esto podría significar residencia fija, pero más probablemente un lugar de encuentro frecuente para la oración durante aquellos días, estando algunos siempre presentes al ir llegando y saliendo. *Simón el Zelote* (*Simón ho Zēlōtēs*). Llamado Simón el cananita (*ho Kananaios*) en Mateo 10:4, Marcos 3:18, pero Zelote en Lucas 6:15 como aquí, dando el equivalente griego del término arameo, por cuanto Lucas tenía en mente a lectores gentiles. El epíteto (miembro del partido de los zelotas) le quedó después de llegar a ser apóstol, y lo distingue de Simón Pedro. Véase el Evangelio de Mateo para la discusión de las cuatro listas de los apóstoles. *Judas hermano de Jacobo* (BAS, *Judas, hijo de Jacobo*) (*Ioudas Iakōbou*). Literalmente, Judas de Jacobo, fuera hijo o hermano (cf. Jud. 1:1), lo que realmente no sabemos. «De Jacobo» se añade para distinguirlo de Judas Iscariote (Jn. 14:22). Sea cual fuere la relación, tiene que ser identificado con el Tadeo (= Labeo) de Marcos y Mateo, para hacer idéntica la lista del tercer grupo. No aparece ningún nombre en Hechos para Judas Iscariote.

14. Unánimes (*homothumadon*). Viejo adverbio en *-don*, del adjetivo *homothumos*, y éste de *homos*, mismo, y *thumos*, mente o espíritu, con la misma mente o espíritu. Común en el griego antiguo y en los papiros. En el N.T. once veces en Hechos y en ningún otro lugar, excepto en Romanos 15:6. Véase Mateo 18:19. *Perseveraban* (*ēsan proskarterountes*). Imperfecto perifrástico activo de *proskartereō*, antiguo verbo compuesto de *pros* (uso perfectivo) y *kartereō*, de *karteros*, fuerte, firme, como el castellano «persistir». Empleado ya en Marcos 3:9 (que véase) y varias veces en Hechos y en las Epístolas de Pablo. Se «apegaron» a la oración (*tēi proseuchēi*, nótese artículo) por la promesa del Padre hasta que la respuesta llegó. *Con las mujeres* (*sun gunaixin*). Caso instrumental asociativo de *gunē* con *sun*. Como uno esperaría cuando la oración era la principal tarea a efectuar. Ciertamente aquí hay más mujeres incluidas que en Lucas 8:2; Marcos 15:40ss. = Mateo 27:55ss. = Lucas 23:49; Marcos 15:47 = Mateo 27:61 = Lucas 23:55ss.; Marcos 16:1 = Mateo 28:1; Lucas 24:1ss. = Juan 20:1, 11–18; Mateo 28:9ss. Había probablemente otras mujeres además cuyo testimonio ya no era menospreciado como lo había sido antes. El Codex Bezae añade aquí «y niños». Y con *María la madre de Jesús* (*kai Mariam tēi mētri tou Iēsou*). Un delicado toque de Lucas que muestra a María finalmente con su corona de gloria. Había salido de la sombra de muerte con cántico en su corazón y con el cumplimiento de la promesa angélica y de la profecía de Simeón. Fue un tiempo de bendición para María. *Con sus hermanos* (*sun tois adelphois autou*). Anteriormente no habían creído en Él (Jn. 7:5). Jesús se había aparecido a Jacobo (1 Co. 15:7) y ahora son una feliz familia de creyentes, que incluye a la madre y a los hermanos (medio hermanos, lit.) de Jesús. Perseveran en la oración en espera del poder de lo alto.

15. Hermanos (*adelphōn*). El Codex Bezae tiene «discípulos». *Un grupo* (BAS) (*ochlos onomatōn*). Literalmente, multitud de nombres. Este empleo hebraico de *onoma* = personas aparece en la LXX (Nm. 1:2; 3:40, 43; 18:20; 26:53) y en Apocalipsis 3:4; 11:13. *Reunidos* (*epi to auto*). La palabra «reunidos» no está aquí en griego, significando más bien «juntos», pero sí aparece en Mateo 22:34; y ésta es indudablemente la idea en Lucas 17:35 como en Hechos 2:1, 44, 47; 1 Corintios 11:20; 14:23. Lo mismo aquí. Estaban en el mismo lugar (*to auto*). *Como ciento veinte* (*hōs hekaton eikosi*). Una muchedumbre para «el aposento alto». No hay ningún significado especial en el número 120, simplemente da el de los reunidos allí.

16. Varones hermanos (*andres adelphoi*). Literalmente así, dirigiéndose a los hombres. Una expresión más digna y respetuosa que simplemente «hermanos». Demóstenes decía algunas veces *andres Athēnaioi*, varones atenienses. Cf. nuestro «señores conciudadanos». Las mujeres quedan incluidas en esta mención, aunque *andres* se refiera sólo a hombres. *Era menester* (*edei*). Tiempo imperfecto del *dei* impersonal con la cláusula infinitiva (primer aoristo pasivo) y el acusativo de referencia general como un sujeto indefinido. Pedro da por supuesto aquí que Jesús es el Mesías y halla una escritura ilustrativa de la perfidia de Judas. La aplica a Judas y cita los dos pasajes en el versículo 20 (Sal. 69:25; 109:8). El Espíritu Santo no ha venido aún sobre ellos, pero Pedro se siente movido a interpretar la situación. Siente que su mente es abierta por Jesús (Lc. 24:45). Es una necesidad lógica, no moral, la que Pedro señala. Pedro afirma aquí que el Espíritu Santo está hablando en las Escrituras de la misma manera en que lo vuelve a decir en 2 Pedro 1:21. Su descripción de [p 278] Judas como «guía» (*hōdegou*) de los que prendieron (*sullabousin*) a Jesús es la del ruin traidor que fue. Este mismo verbo aparece en Lucas 22:54 del arresto de Jesús.

17. Era contado (*katērithmenos ēn*). Pretérito perfecto perifrástico pasivo de indicativo de *katārithmeō*, un antiguo verbo, pero sólo aquí en el N.T. (uso perfectivo de *kata*). *Tenía parte* (*elachen ton klēron*). Segundo aoristo de indicativo, voz activa, de *lagchanō*, un antiguo verbo, obtener por suerte como en Lucas 1:9 y Juan 19:24, especialmente por designación divina como aquí y en 2 Pedro 2:1. *Klēros* significa también parte, un objeto empleado en echar suertes (Hch. 1:26) o lo que se obtiene mediante este método como aquí y en 8:21, de la salvación eterna (Hch. 26:18; Col. 1:12), de personas escogidas por designación divina (1 P. 5:3). De este uso tardío se deriva el latín *cleros*, *clericus*, nuestro término *clérigo*, uno escogido por disposición divina. Así Pedro dice que Judas «recibió parte en este ministerio» (*diakonias*), el cual desempeñaba cuando traicionó a Jesús. El Maestro lo escogió y le dio su oportunidad.

18. Éste, pues (*Houtos men oun*). Nótese *men oun* otra vez sin el correspondiente *de* como en 1:6. Los versículos 18 y 19 son un largo paréntesis de Lucas por vía de explicación de la suerte de Judas. En el versículo 20 Pedro reasume y cita la escritura a la que ha hecho referencia en el versículo 16. *Adquirió* (*ektēsato*). Primer aoristo de indicativo en voz media de *ptaomai*, adquirir, sólo en la voz media, conseguir para uno mismo. Con el dinero convenido para entregar al Señor lo adquirió indirectamente, aparentemente según Mateo 26:14–16; 27:3–8, que véanse. *Cayendo de cabeza* (*prēnēs genomenos*). La forma ática es generalmente *pranēs*. La palabra significa, no «de cabeza», sino «plano sobre la cara», en oposición a *huptios*, de espalda (Hackett). Hackett observa que el lugar está admirablemente apropiado a la idea de que Judas se colgó (Mt. 27:5) y que, al romperse la cuerda, cayó de bruces y se reventó por la mitad (*elakēsen mesos*). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *laskō*, un antiguo verbo (sólo aquí en el N.T.), resonar, estallar, chascar, como un árbol que se cae. Aristófanes lo empleaba de huesos que chocan. *Mesos* es un predicado nominativo que hace referencia a Judas. *Se derramaron* (*exechuthē*). Primer aoristo pasivo de indicativo de *ekcheō*, derramar.

19. Lengua (*dialektōi*). No un dialecto del griego, sino una lengua diferente, el arameo. Lo mismo en 2:6 y 21:40. *Dialektos* es de *dialogomai*, conversar, hablar entre dos, dialogar (*dia*). *Akeldama* (*Hakeldamach*). Este término arameo es explicado por Pedro como «Campo de sangre». Se preservan dos tradiciones: una en Mateo 27:7, que explica que los sacerdotes compraron este campo de un alfarero con el dinero que Judas había tirado como el precio de la sangre de

Jesús. La otra en Hechos lo describe como campo de sangre debido a que Judas derramó allí su sangre. Hackett y Knowling argumentan que ambas cosas pueden ser ciertas. «Aquel nombre de mal augurio podría ser empleado con un doble énfasis» (Hackett).

20. Porque está escrito (gegraptai gar). Lucas vuelve aquí al discurso de Pedro interrumpido por los versículos 18 y 19. Perfecto de indicativo, voz pasiva, el modismo usual para citar la escritura, escrito está. El Salmo 69 se cita con frecuencia como mesiánico en Mateo y Juan. *Su morada (hē epaulis autou)*. Solamente aquí en el N.T., una casa de campo, cabaña. *Su cargo (tēn episkopēn autou)*. Nuestra palabra episcopado viene de esta palabra (RV, «obispado», *episkopos*). Sólo que no es ésta la idea aquí, sino el cargo de supervisión (*epi, skopeō*), como en 1 Pedro 2:12. Significa visitar e inspeccionar, supervisar. El sentido eclesiástico lo adquiere posteriormente (1 Ti. 3:1).

21. Es necesario (dei). Una necesidad presente correspondiente a la antigua necesidad (*edei*) acerca de Judas (versículo 16). Esta oración gramatical en los versículos 21 y 22 comienza con *dei*. *Que (hōi)*. Caso locativo del relativo atraído al caso del antecedente. *Vivió (literalmente, entraba y salía) (eisēlthen kai exēlthen)*. Aoristo constantivo, voz activa. *Entre nosotros (eph' hēmas)*. El margen de la Versión Revisada inglesa dice «sobre nosotros», pero entonces la frase enter a sería *eph' hēmas kai aph' hēmōn*. Él venía a nosotros y salía de entre nosotros (Knowling).

22. Comenzando (arxamenos). Participio aoristo, voz media, de *archō*, concordando (*nominativo*) con *ho kurios Iēsous* (el Señor Jesús). El ministerio de Jesús comenzó con el ministerio de Juan. Hablando estrictamente, *arxamenos* debería ser el acusativo y concordar con *martura* (testigos) en el versículo 22, pero la construcción es algo libre. El ministerio de Jesús comenzó con el bautismo de Juan y duró hasta la Ascensión. *Uno ... testigo con nosotros, de su resurrección (martura tēs anastaseōs autou sun hēmin)*. Pedro considera esto como esencial en un sucesor de Judas. El elegido debía ser un testigo personal que pudiera hablar por propia experiencia del ministerio, de la resurrección y ascensión del Señor Jesús. Se puede ver fácilmente que esta cualificación pronto llevaría al final de los que tuvieran este testimonio personal.

23. Presentaron a dos (estēsan duo). Primer aoristo de indicativo, activo (transitivo) de *histēmi* (no el segundo aoristo intransitivo, aunque tiene la misma forma en la tercera persona del plural). Alguien nominó a dos varones, Justo y Matías.

24. Muestra cuál de estos dos has escogido (anadeixon hon exelexō). Primer aoristo de imperativo, voz activa, de *anadeiknumi*, exhibir, aclarar. Primer aoristo de indicativo, voz media, segunda persona, singular, de *eklegō*, extraer, escoger, seleccionar. En esta oración dan por supuesto que Dios ha hecho una elección. Tan sólo desean conocer su voluntad. Llamam a Dios aquel *que conoce los corazones (kardiognōsta, vocativo singular)*, una palabra posterior, aquí y en Hechos 15:8 sólo en el N.T. Los modernos médicos tienen sofisticados aparatos para estudiar el corazón humano.

25. Apostolado (apostolēs). Jesús había designado a los doce apóstoles. Una antigua palabra denotando enviar, luego empleada para denotar una exoneración, luego el cargo y la dignidad de un apóstol (Hch. 1:25; Ro. 1:5; 1 Co. 9:2; Gá. 2:8). *A su propio lugar (eis ton topon ton idion)*. Una atrevida y gráfica descripción del destino de Judas digna del *Infierno de Dante*. No hay dudas en la mente de Pedro acerca del destino de Judas ni de su culpa. Se había preparado su propio lugar, y a su lugar se había ido.

26. Fue contado (sunkatepsēphisthē). A los judíos, echar suertes no les sugería nada relacionado con los juegos de azar, sino que era «el método del A.T. para conocer la voluntad de Jehová» (Furneaux). Las dos nominaciones hacían necesaria una decisión, y apelaron a Dios de esta manera. Este doble compuesto *sunkatapsēphizō* aparece sólo aquí en el N.T. y fuera de él sólo en Plutarco (*Them.* 21) en la voz media para condenar con otros. *Sunpsēphizō* aparece en la voz media en Hechos 19:19 para contar dinero, como también en Aristófanes. *Psēphizō* aparece con *dapanēn* en Lucas 14:28 para contar el costo, y en Apocalipsis 13:18 para «contar» el número de la bestia. Los antiguos empleaban guijarros (*psēphoi*) para votar, negros para condenar, blancos (Ap. 2:17) para absolver. Aquí se emplea en un sentido muy semejante a *katarithmeō* en el versículo 17.

CAPÍTULO 2

1. Cuando llegó (en tōi sunplērousthai). El favorito giro de Lucas de *en* con el infinitivo presente articular pasivo y el acusativo de referencia general: «En el estar cumplido completamente (uso perfectivo de *sun-*) en cuanto al día de Pentecostés». Un verbo común, pero solamente en los escritos de Lucas en el N.T. En su sentido literal del anegarse de una barca en Lucas 8:23, acerca de días en Lucas 9:51, como aquí. No sabemos si los discípulos esperaban la venida del Espíritu Santo en este día. Blass mantiene que el tiempo presente muestra que el día no había venido aún. Es un giro hebreo (Éx. 7:25) y Lucas puede significar que el día de Pentecostés no había acabado aún, estaba aún en progreso, aunque Hackett lo toma como el intervalo (cincuenta días) entre la Pascua y Pentecostés. Aparentemente, en este día Pentecostés caía en el Sábado judío (nuestro sábado). Era la fiesta de las primicias. *Todos unánimes juntos (pantes homou epi to auto)*. Todos juntos en el mismo lugar. Nótese *homou* aquí (texto correcto), no *homothumadon* como en 1:14, y por ello un poco de tautología.

2. De repente (aphnō). Un viejo adverbio, pero en el N.T. únicamente en Hechos (2:2; 16:26; 28:6). Relacionado con *exaiphnēs* (Hch. 22:6). *Un estruendo (ēchos)*. Nuestra palabra *eco*. Un término antiguo, aparece en Lucas 4:37 denotando rumor, y en Lucas 21:25 del bramido de la mar. No era un viento sino un son o reverberación «como de un viento recio que soplabla» (*hōsper pheromenēs proēs biaias*). Ésta no es una traducción estricta ni es tampoco el genitivo absolute. Era «un sonido reverberante como el de un poderoso viento batiendo intensamente» (o sonando como el rugir de un tornado). *Proē* (viento) se emplea aquí (en el N.T. sólo aquí y 17:25 aunque es una palabra antigua) probablemente debido al empleo de *pneuma* en el versículo 4 del Espíritu Santo. En Juan 3:5-8 aparece *pneuma* tanto para viento como para Espíritu. *Llenó (eplērosen)*. «Así como se llena un baño con agua, para que pudieran ser bautizados con el Espíritu [p 279] Santo, en cumplimiento de Hechos 1:5» (canónigo Cook). *Estaban sentados (ēsan kathēmenoi)*. Imperfecto perifrástico en voz media de *kathēmai*.

3. Repartiéndose (diamerizomenai). Participio presente, voz media (o pasiva) de *diamerizō*, un antiguo verbo, partirse en medio, cortar en trozos como un carnicero lo hace con la carne (aoristo pasivo en Lc. 11:17ss.). Así que la voz media aquí daría el sentido de partiéndose a sí mismas, o distribuyéndose. La voz pasiva sería «siendo distribuida». La voz media es probablemente correcta y significa que «la apariencia ígnea se presentó primero, por así decirlo, en una sola masa, y luego, repentinamente, se dividió en cada dirección, de modo que una parte se posó sobre cada uno de los presentes» (Hackett). La idea no es que cada lengua estuviera partida, sino que cada lengua separada parecía fuego, no fuego real, sino pareciéndolo (*hōsei*, como si). La señal audible va seguida de otra visible (Knowling). «El fuego siempre había sido, para los judíos, el símbolo de la presencia divina (cf. Éx. 3:2; Dt. 5:4). Ningún símbolo podría ser más apropiado para expresar la energía purificadora y afinadora del Espíritu» (Furneaux). El Bautista había predicho un bautismo en el Espíritu Santo y en fuego que sería administrado por el Mesías (Mt. 3:11). *Se posaron (ekathisen)*. En realidad, en el original el verbo está en singular, aunque *ōphthēsan* (aparecieron) está en plural con lenguas (*glōssai*). Una lengua que parecía de fuego se posó sobre cada uno de ellos.

4. En otras lenguas (heterais glōssais). Diferentes a sus lenguas nativas. Cada uno de ellos comenzó a hablar en una lengua que no había aprendido y que era, sin embargo, una lengua real y comprendida por los de las varias tierras que estuvieran familiarizadas con cada una de ellas. No se trataba de una jergonza incomprensible, sino de un lenguaje inteligible. Jesús había dicho que el evangelio debía ser predicado a todas las naciones, y aquí se hablaron las varias lenguas del mundo. Uno podría ser llevado a la conclusión de que ésta era la manera en que el mensaje sería llevado a las naciones, pero futuros desarrollos lo refutan. Éste es un tercer milagro (el sonido, las lenguas como fuego, los lenguajes no aprendidos). No se puede escapar al hecho de que así es como lo presen-

ta Lucas. No tiene uno que sorprenderse si esta ocasión señala el cumplimiento de la Promesa del Padre. Pero no se deben confundir estas señales milagrosas con el Espíritu Santo. Son meramente pruebas de que ha llegado para llevar a cabo la obra de su dispensación. El don de lenguas aparece también en la casa de Cornelio en Cesarea (Hch. 10:44–47; 11:15–17), los discípulos de Juan en Éfeso (Hch. 19:6), los discípulos en Corinto (1 Co. 14:1–33). Es posible que el don apareciera también en Samaria (Hch. 8:18). Pero no era un don general ni permanente. Pablo explica en 1 Corintios 14:22 que las «lenguas» eran una señal para los incrédulos, y que no debían ser ejercitadas a no ser que hubiera alguien presente que las comprendiera y que pudiera traducirlas. Esta restricción elimina automáticamente a las pretendidas lenguas de los actuales movimientos carismáticos o pentecostales, que no son sino jerigonza e histeria. Resultó que en esta ocasión en Pentecostés había judíos de todas partes del mundo, de manera que uno comprendería una lengua y otro otra, sin necesidad de intérpretes como los que serían necesarios en Corinto. La experiencia es idéntica en todos los cuatro casos y no son para edificación o instrucción, sino para adoración, maravilla y culto. Según el Espíritu les daba que se expresasen (*kathōs to pneuma edidou apophtheggēsthai autois*). Esto es precisamente lo que Pablo afirma en 1 Corintios 12:10, 28, pero de todas maneras el don no debía ser ejercitado sin intérprete (1 Co. 14:6–19). Pablo tenía el don de lenguas, pero rehusaba ejercerlo excepto si se le entendía. Nótese aquí el tiempo imperfecto (*edidou*). Quizá no hablaron todos a la vez, sino consecutivamente. *Apophtheggēsthai* es un verbo tardío (LXX, profetizar, papiros). Luciano lo emplea del son de un barco cuando choca contra un arrecife. Es empleado para designar proclamaciones ansiosas, elevadas, apasionadas. En el N.T. sólo aquí, versículo 14, y 26:25. El término *apophthegm* o *apotehma* proviene de este verbo.

5. Había ... que allí residían (*ēsan ... katoikountes*). Imperfecto perifrástico imperfecto de indicativo, voz activa. Generalmente *katoikeō* significa residencia en un lugar (4:16; 7:24; 9:22, 32) como en el versículo 14 (Lc. 13:4). Quizá algunos habían acudido a Jerusalén a vivir mientras que otros sólo estaban allí temporalmente, porque la misma palabra aparece en el versículo 9 de los que moraban en Mesopotamia, etc. *Piadosos* (*eulabeis*). Reverentes (*eu*, bien, *lambanō*, tomar). Véase en Lucas 2:25 a Simeón esperando la consolación de Israel o esperando morir y ser sepultado en la Santa Ciudad, y también Hechos 8:2.

6. Y al ocurrir este estruendo (*genomenēs tēs phōnēs tautēs*). Genitivo absoluto con el participio aoristo en voz media. Nótese *phōnē* en esta ocasión, no *ēcho* como en el versículo 1. Originalmente, *phōnē* significaba un sonido como el del viento (Jn. 3:8) o de un instrumento (1 Co. 14:7, 8, 10), luego la voz de hombres. El significado parece ser que las excitadas «otras lenguas» del versículo 4 eran tan fuertes que el ruido atrajo a la multitud. La casa en la que estaban los 120 puede haber estado (Hackett) en una de las avenidas que conducían al templo. *Quedaron desconcertados* (*sunechuthē*). Primer aoristo pasivo de indicativo de *suncheō* o *sunchunō*, poner juntamente como precisamente el término latino *confundo*, confundir. La Vulgata tiene *mente confusa est*. Es un antiguo verbo, pero en el N.T. únicamente aparece en Hechos en cinco ocasiones (2:6; 9:22; 19:32; 21:27, 31). *En su propia lengua* (*tēi idiāi dialektōi*). Caso locativo. Cada uno podía comprender su propia lengua al oírlo. Cada uno de los que llegaron oyeron algo dicho en su lengua nativa.

7. Estaban atónitos (*existanto*). Imperfecto en voz media de *existēmi*, quedarse fuera de sí mismos, un asombro indescriptible. *Maravillados* (*ethaumazon*). Imperfecto en voz activa. La maravilla aumentaba más y más. *Galileos* (*Galilaiōi*). Había aún pocos seguidores de Jesús en Jerusalén. Los galileos hablaban un arameo rudo (Mr. 14:70) y probablemente un griego vernáculo también burdo. No tenían destreza con el idioma, y sin embargo eran estos mismos los que ahora demostraban unas capacidades lingüísticas tan destacables. Éstos que habían acudido juntos eran todos judíos y por ello conocían arameo y el *Koinē* vernáculo, pero había varias lenguas locales «en las que hemos nacido» (*en hēi egenēthēmen*). Un ejemplo de ello es la lengua licaonia (Hch. 14:11). Estos cristianos de Galilea hablan y son oídos en estas varias lenguas locales. La lista en los versículos 9–11 no es lingüística, sino geográfica, y sirve para ilustrar la amplitud de la Dispersión (*Diaspora*) judía que estaba representada en esta ocasión. Los judíos estaban por todas partes, estos judíos «que están entre los gentiles (esto es, las naciones)» (Hch. 21:21). Page señala aquí cuatro divisiones: (1) Los orientales o babilónicos, como los partos, medos, elamitas, mesopotámicos. (2) Los sirios, los de Judea, Capadocia, Ponto, Asia, Frigia y Panfilia. (3) Los egipcios, de Egipto, Libia, Cirene. (4) Los romanos. *Judíos y prosélitos* (*prosēlutoi*). Estos últimos de *proserchomai*, venir, unirse conversos gentiles al judaísmo (circuncisión, bautismo, sacrificio). Este bautismo de prosélitos era por inmersión, como lo demuestra I. Abrahams (*Studies in Pharisaism and the Gospels*, pág. 38). Muchos quedaban sin circuncidar, y eran llamados prosélitos de la puerta.

11. Cretenses y árabes. Estos dos grupos «parecen haber sido añadidos a la lista como un recuerdo posterior» (Knowling). Creta es una isla, y Arabia estaba aislada aunque cerca de Judea, y llena de judíos. El argumento no es que cada uno de estos grupos de judíos hablara un lenguaje diferente, sino que allí donde había una lengua local, oyeron a hombres hablando en ella. *Les oímos hablar* (*akouomen lalountōn autōn*). Caso genitivo *autōn* con *akouō* el participio *lalountōn* concordando con *autōn*, una especie de giro participial de discurso indirecto (Robertson, *Grammar*, págs. 10–40ss.). *Las maravillas* (*ta megaleia*). Un antiguo adjetivo, significando magnífico, magnificante. Aparece en la LXX, pero sólo aquí en el N.T. (no es genuino en Lc. 1:49). Cf. 2 Pedro 1:16 para *megaleiōtēs* (majestad).

12. Estaban ... perplejos (*diēporounto*). Imperfecto, voz media, de *diaporeō* (*dia*, a, privativo, *pros*), estar totalmente perplejo, perdido. Un antiguo verbo, pero en el N.T. sólo en Lucas y Hechos. Seguían atónitos (*existanto*) y perplejos. ¿Qué quiere decir esto? (*Ti thelei touto einai*).

13. Burlándose (*diachleuazontes*). Un verbo antiguo, pero sólo aquí en el N.T., aunque el verbo simple (sin *dia*) aparece en 17:32. *Chleuē* significa una chanza. *De mosto* (*gleukous*). Vino dulce, pero embriagante. El vino dulce guardado un año era muy embriagador. El caso genitivo aquí después de *memestōmenoī eisin* (perfecto perifrástico de indicativo, voz pasiva), el antiguo verbo *mestoō*, solamente aquí en el N.T. Repleto de vino nuevo, estado de llenura.

14. Poniéndose en pie con los once (*statheis sun tois hendeka*). Se puso en pie al lado de los once, incluyendo a Matías, que también se levantó con ellos, y habló como portavoz de ellos, un comienzo formal e impresionante. El Codex Bezae dice «diez apóstoles». Lucas tiene afición al uso pictórico de *statheis* (participio aoristo primero en voz pasiva de *histēmi*) como no se ve en ninguna otra parte del N.T. (Lc. 18:11, 40; 19:8; Hch. 5:20; 17:22; 27:21). *Alzó la voz* (*epēren tēn phōnēn autou*). Esta frase aparece sólo en los escritos de Lucas en el [p 280] N.T. (Lc. 11:29; Hch. 2:14; 14:11; 22:22), pero es común entre los antiguos escritores. Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *epairō*. La gran multitud y la confusión de las lenguas demandaba que se hablara en voz bien alta. «Este discurso lleno de solemnidad, intensidad, y sin embargo también de sobriedad» (Bengel). El Codex Bezae añade «el primero» después de «voz». Pedro lo hizo para conseguir y mantener la atención. *Prestad atención* (*enōtisasthe ta rhēmata mou*). Verbo tardío en la LXX y sólo aquí en el N.T. Primer aoristo en voz media de *enōtizomai* (*en*, ous, oído), dar oído a, recibir en el oído. Los oídos de la gente difieren en gran manera, pero en la proclamación pública tienen que ser alcanzados a través del oído. Esto impone una obligación sobre el orador y también sobre sus oyentes, que deberían sentarse de manera que puedan oír con los oídos que tienen, obligación ésta frecuentemente pasada por alto.

15. Como vosotros suponéis (*hōs hūmeis hupolambanete*). Nótese el empleo de *humeis* (vosotros) para un decidido énfasis. *La hora tercera del día* (*hōra tritē tēs hēmeras*). Las tres del día en el horario judío, equivalente a las nueve del romano. La embriaguez pertenece a la noche (1 Ts. 5:7). Era una réplica rápida y de sentido común y completa ante sus sospechas.

16. Esto es lo dicho por medio del profeta Joel (*touto estin to eirēmenon día tou prophētou Iōēl*). Interpretación positiva de los fenómenos sobrenaturales presentes a la luz de la profecía mesiánica en Joel 2:28–32. La mente de Pedro es ahora abierta por el Espíritu Santo para comprender la profecía mesiánica y su cumplimiento precisamente ante sus ojos. Pedro tiene ahora un conocimiento espiritual y valor moral. El *poder* (*dunamis*) del Espíritu Santo le ha venido

sobre él al pasar a dar la primera interpretación de la vida y obra de Jesucristo desde su Ascensión. Es también la primera apología formal del cristianismo ante una audiencia pública. Pedro se eleva hasta la altura de sus poderes en este notable sermón. Jesús había predicho que él sería una Roca y ahora ya no es más una frágil pizarra, sino una sólida fuerza para un cristianismo en ofensiva. Sigue estrechamente aquí, desde el versículo 17 hasta el 21, el texto de la LXX de Joel, y luego aplica el pasaje a la circunstancia presente (22–24).

17. En los últimos días (en tais eschatais hēmerais). Joel no tiene exactamente estas palabras, sino que define «estos días» como «el día del Señor» (cf. Is. 2:2; Mi. 4:1). *Derramaré (ekcheō)*. Futuro de indicativo, voz activa, de *ekcheō*. Este futuro, como *edomai* y *piomai*, carece de señal de tiempo, probablemente como el presente en el sentido futurista (Robertson, *Grammar*, pág. 354). Westcott y Hort ponen un acento diferente en el futuro, pero el griego antiguo no tenía acento. El griego antiguo tenía *ekcheusō*. Este verbo significa derramar fuera. *De mi Espíritu (apo tou pneumatos)*. Este uso de *apo* (de) se debe bien a la variedad en las manifestaciones del Espíritu (1 Co. 12), o bien debido a que el Espíritu en su integridad permanece con Dios (Holtzmann, Wendt). Pero en hebreo es: «Derramaré mi Espíritu» sin la idea partitiva de la LXX. *Y vuestras hijas (kai hai thugateres hūmōn)*. Ana recibe el nombre de profetisa en Lucas 2:36, y las hijas de Felipe profetizaban (Hch. 21:9), y versículo 18, *mis siervas*. Véase también 1 Corintios 11:5 (*prophētousa*). *Visiones (horaseis)*. Palabra tardía en lugar de la más común *horama*, ambas de *horaō*, ver. En Apocalipsis 4:3 significa apariencia, aspecto, pero en Apocalipsis 9:17, como aquí, una visión en éxtasis. *Soñarán sueños (enupnīois enupniasthēsontai)*. Soñarán con (caso instrumental) sueños. Primer futuro, voz pasiva, de *enupniāzō*, de *enupnios* (en y *hupnos*, en sueño), un término tardío común. Sólo aquí (procedente de Joel, como lo son los versículos 17 a 21) y Judas 8 en el N.T. *Y hasta (kai ge)*. Partícula intensiva *ge* añadida a *kai* (y), una adición enfática (= término hebreo *vegām*), traducido en BAS «y aun». *Siervos (doulous)*, *siervas (doulas)*. Sobre los esclavos, esclavos de otros. Las clases más humildes recibirán el Espíritu de Dios (cf. 1 Co. 1:26–31). Pero la palabra «profetizarán» que aparece aquí no está en la LXX (ni en el hebreo).

19. Prodigios (terata). Aparentemente relacionada con el verbo *tēreō*, contemplar como una maravilla en el cielo, *milagro (miraculum)*, maravilla, portentoso. En el N.T. la palabra aparece solamente en plural y sólo en relación con *sēmeia* (señales), como aquí y en el versículo 43. Pero *señales (sēmeia)* aquí no aparece en la LXX. Véase Mateo 11:20. En el versículo 22 aparecen las tres palabras juntas: milagros, prodigios y señales (*dunamesi, terasi, sēmeiois*). Arriba (*anō*). Esta palabra no aparece en la LXX, como tampoco «abajo» (*katō*), añadidas probablemente para aclarar el contraste entre el cielo y la tierra. *Sangre y fuego y vapor de humo (haima kai pur kai atmida kapnou)*. Un quiasma, ilustrando estas palabras los derramamientos de sangre y la destrucción mediante fuego como señales aquí en la tierra.

20. Se convertirá (metastrophēsetai). Segundo futuro en voz pasiva de *metastrephō*, un verbo común, pero sólo empleado tres veces en el N.T. (Hch. 2:20 de Joel; Stg. 4:9; Gá. 1:7). Éstos son los prodigios o portentos del versículo 19. Vale la pena señalar que Pedro interpreta estos «portentos» como cumplidos el día de Pentecostés, aunque no se registra la transformación del sol en tinieblas ni de la luna en sangre. Es evidente que Pedro no interpreta el simbolismo de Joel en términos literales. Este método de Pedro puede ser de alguna utilidad en el Libro de Apocalipsis, donde aparecen tantos símbolos apocalípticos, así como en el gran Discurso Escatológico de Jesús en Mateo 24 y 25. En Mateo 24:6, 29 Jesús se había referido a guerras en la tierra y prodigios en el cielo. *Antes que venga el día del Señor, grande y manifiesto (prin elthein hēmeran kuriou tēn megalēn kai epiphānē)*. El uso de *prin* con el infinitivo y con el acusativo de referencia general es un giro idiomático normal en griego. El empleo del adjetivo con el artículo es también buen griego, aunque el artículo no se repite aquí como en 1:25. El Día del Señor es un concepto definido sin el artículo. *Manifiesto (epiphānē)* tiene la misma raíz que epifanía (*epiphaneia*), que se emplea de la Segunda Venida de Cristo (2 Ts. 2:8; 1 Ti. 6:14; 2 Ti. 4:1; Tit. 2:13). Aquí es traducción del término hebreo que significa «espantoso». En las Epístolas el Día del Señor es aplicado (Knowling) a la Venida de Cristo para juicio (1 Ts. 5:2; 1 Co. 1:8; 2 Co. 1:14; Fil. 1:10).

21. Invoque (epikalesētai). Primer aoristo subjuntivo en voz media de *epikaleō*, un verbo común, llamar a, voz media denotando de uno mismo en estado de necesidad. Cláusula indefinida relativa con *ean*, y por tanto una idea subjuntiva denotando un punto en el tiempo, en cualquier caso individual, y por ello en aoristo.

22. Oíd estas palabras (akousate tous logous toutous). Hacedlo ahora (tiempo aoristo). Con una mirada certera Pedro ha encontrado la solución del fenómeno. Ha encontrado la clave de la obra de Dios en este día en sus palabras por medio de Joel. *Como vosotros mismos sabéis (kathōs autoi oídate)*. Nótese el *autoi* (mismos) para énfasis. Pedro llama a la audiencia como testigos de que son ciertas sus declaraciones acerca de «Jesús nazareno». Él había obrado sus milagros por el poder de Dios en medio de estas mismas personas allí presentes.

23. A éste (touton). Objeto resuntivo y enfático de «prendisteis y matasteis ... crucificándole». *Siendo entregado (ekdoton)*. Adjetivo verbal de *ekdidōmi*, dar fuera o sobre. Una antigua palabra, pero sólo aquí en el N.T. Pedro se refiere a su entrega por Judas. *Por el determinado designio y previo conocimiento de Dios (tēi hōrismenēi boulēi kai prognōsēi tou theou)*. Caso instrumental. Nótese tanto el designio (*boulē*) como el previo conocimiento (*prognōsis*) de Dios, y «determinado» (*hōrismenē*, participio perfecto pasivo, estado de consumación). Dios había dispuesto la muerte de Jesús (Jn. 3:16) y la muerte de Judas (Hch. 1:16), pero ello no absolvía a Judas, que había actuado como un agente moral libre, ni de su responsabilidad ni de su culpa (Lc. 22:22). *Por manos (día cheiros)*. Lucas tiene predilección por estas figuras (mano, rostro, etc.) muy a semejanza de la lengua hebrea, aunque se emplean popularmente en todas las lenguas. *Inicuos (anomōn)*. Hombres sin ley, que no reconocen ley alguna para su conducta, como los hombres en puestos encumbrados y bajos en la actualidad, que desafían las leyes de Dios y de los hombres. Un término antiguo, muy común en la LXX. *Crucificándole (prospēxantes)*. Participio aoristo primero en voz activa de *prospēgnumi*, una rara palabra compuesta en Dio Casio, y sólo aquí en el N.T. Se tiene que suplir *tōi staurōi*, y así significa «pusisteis en la cruz», una gráfica imagen como la de Pablo, «clavándolo en la cruz» (*prosēlōsas tōi staurōi*) en Colosenses 2:14. *Matasteis (aneilate)*. Segundo aoristo de indicativo, voz activa, con la vocal del primer aoristo *a* en lugar de *o* como es común en el Koiné. Este verbo *anaireō*, tomar arriba, es frecuentemente empleado de matar, como en Hechos 12:2. Nótese el valor de Pedro ahora bajo el poder del Espíritu Santo. Acusa de un modo directo al pueblo por la muerte de Cristo.

24. Dios resucitó (ho theos anēstēsen). *Est hoc cummun orationis* (Blass). Aparentemente, ésta es la primera proclamación pública a otros que a creyentes del hecho de la Resurrección de Jesús. «En un momento en que era aún posible poner la declaración a prueba, examinar a los testigos, denunciar el fraude, el apóstol proclamó abiertamente la Resurrección como un hecho, que no precisaba de evidencia, sino que era conocido por sus oyentes» (Furneaux). *Los dolores de la muerte (tas ōdinas tou thanatou)*. El Codex Bezae tiene «Hades» en lugar de muerte. La LXX tiene *ōdinas thanatou* en el Salmo 18:4, pero el original hebreo significa «lazos» o «cuerdas» de muerte, donde el Seol y la muerte son personificados como cazadores [p 281] poniendo trampas para atrapar su presa. Desconocemos cómo Pedro o Lucas llegaron a emplear la antigua palabra griega *ōdinas* (dolores de parto). Los primitivos escritores cristianos interpretaban la Resurrección de Cristo como un nacimiento fuera de la muerte. «Suelos» (*lusas*) es más apropiado al concepto de «lazos» manteniendo a un preso mediante la muerte, pero los dolores de parto también llevan a la madre a su liberación. *Por cuanto (kathoti)*. Esta antigua conjunción (*kata, hoti*) aparece en el N.T. sólo en los escritos de Lucas. *Que fuese retenido por ella (krateisthai auton hup' autou)*. Presente infinitivo pasivo con acusativo de referencia general y sujeto de *ēn adunaton*. La figura concuerda con «suelos» (*lusas*) más arriba.

25. De Él (eis auton). Pedro interpreta el Salmo 16:8–11 como escrito por David y con referencia al Mesías. Hay tan sólo un orador en este Salmo, y tanto Pedro aquí como Pablo en Hechos 13:36 lo designan como el Mesías. David da su propia experiencia como típica de la del Mesías (Knowling). *Veía (proorōmēn)*. Imperfecto en voz media sin aumento de *prooraō*, un verbo común, pero empleado sólo dos veces en el N.T., ver anticipadamente (Hch. 21:29) o ver justo delante de uno, como aquí. Esta idea de *pro-* queda más clarificada con la cláusula «delante de mí» (*enōpion mou*). *A mi diestra (ek dexiōn mou)*. El Señor Jehová como defensor o abogado está en pie a la derecha de David como en juicios ante un tribunal (Sal. 109:31). *Para (hina)* aquí es casi el resultado. *Conmovido (saleuthō)*. Primer aoristo de subjuntivo, voz pasiva, de *saleuō*, temblar como un terremoto.

26. Se alegró (ēuphranthē). Primer aoristo (atemporal aquí, como el perfecto hebreo) de indicativo, voz pasiva de *euphrainō* (cf. Lc. 15:32). También atemporal es «saltó de gozo» (*ēgalliasato*). *Descansará (kataskēnōsei)*. Tabernacleará, o, como traduce la V.M., «plantará su tienda» (cf. Mt. 13:32). Véase en Mateo 8:20 acerca de *kataskēnōseis* (nidos). *En esperanza (ep' elpidi)*. Sobre esperanza, la esperanza de la resurrección.

27. En el Hades (eis Haidēn). Hades es el mundo invisible, el Seol hebreo, pero aquí es visto como la muerte misma «considerada como un destructor rapaz» (Hackett). No significa el lugar de castigo, aunque tanto el cielo como el lugar de tormento están en el Hades (Lc. 16:23). «Muerte y Hades son términos estrictamente paralelos: el que está muerto está en el Hades» (Page). El empleo de *eis* aquí = *en* es bien común. Aquí el Textus Receptus lee *eis Haidou* (caso genitivo) como el giro ático con *domon* (morada) en elipsis. «Hades», en castellano, no es traducción, sino transliteración. La frase en el Credo de los Apóstoles, «descendió al infierno», procede de este pasaje en Hechos (Hades, no Gehena). La palabra castellana «infierno» procede del latín *infernus*, el lugar inferior, estrictamente el equivalente latino de Seol, no teniendo originalmente el sentido de lugar de tormento que tiene ahora. *Tu Santo (ton hosion sou)*. Pedro aplica estas palabras al Mesías. *Corrupción (diaphthoran)*. La palabra puede significar destrucción o putrefacción, de *diaphtheirō*, una antigua palabra, pero en el N.T. únicamente aquí y en Hechos 13:34–37. La palabra hebrea en el Salmo 16 puede significar también el abismo.

28. Caminos de vida (hodous zōēs). Aunque muerto, Dios le mostrará el camino de vuelta a la vida.

29. Se os puede decir (exon eipein). Súplase *estin* delante de *exon*, presente perifrástico de indicativo de *exeimi*, permitir. La Versión Autorizada inglesa dice «Let me speak» (Dejadme decir), supliendo *esto*, presente de imperativo. BAS traduce «Os puedo decir». La V.M. se ajusta más a la Versión Autorizada inglesa, «Séame permitido deciros». *Abiertamente (meta parrēsias)*. Diciéndolo todo (*pan, rhēsia*, de *eipon*, hablar), con plenitud, con denuedo. Lucas tiene predilección por esta frase (como en 4:13). Es un nuevo comienzo para Simón Pedro, lleno de denuedo y valor. *Del patriarca (tou patrarchou)*. Transliteración de la palabra, derivada de *patria*, familia, y *archō*, regir, el fundador de una familia. Palabra tardía empleada en la LXX. Se usa de Abraham (He. 7:4), de los doce hijos de Jacob como fundadores de las varias tribus (Hch. 7:8), y aquí de David como cabeza de la familia de la que procede el Mesías. *Fue sepultado (etaphē)*. Segundo aoristo de indicativo, voz pasiva, de *thaptō*. Su sepulcro está en el monte Sion, donde fueron sepultados la mayor parte de los reyes. Se dice que la tumba había quedado en ruinas para el tiempo del emperador Adriano. Josefo (*Ant.* XVI. 7, 1) atribuye la mayor parte de las desgracias de la familia de Herodes al hecho de que intentó saquear la tumba de David.

31. Viéndolo de antemano (proidōn). Participio aoristo segundo, voz activa. Lo hizo como profeta. *De Cristo (tou Christou)*. Del Mesías. Véase bajo versículo 32. Aquí tenemos una declaración expresa de Pedro de que David sabía que en el Salmo 16 estaba describiendo la resurrección del Mesías.

32. A este Jesús (touton ton Iēsoun). Había muchos con este nombre, pero él se refiere al ya designado como «nazareno» (versículo 22) y predicho como el Mesías en el Salmo 16 y resucitado por Dios como prueba de que Él era el Mesías (2:24, 32), «este Jesús a quien vosotros crucificasteis» (versículo 36). Otros términos que se emplean para designarlo en Hechos son el Mesías, versículo 31, aquel a quien Dios «ungió» (Hch. 10:38), como en Juan 1:41, Jesucristo (9:34). En 2:36 Dios hizo a este Jesús Mesías, en 3:20 el Mesías Jesús, en 17:3 Jesús es el Mesías, en 18:5 el Mesías es Jesús, en 24:24 Cristo Jesús *De lo cual (hou)*. O «de quien». Ambas traducciones tienen sentido, y ambas traducciones son fieles. Pedro señala a los 120 como testigos personales del hecho de la Resurrección de Jesús de entre los muertos, y todos ellos están presentes al señalarlos Pedro como testigos del hecho. En Galilea más de 500 habían visto al Cristo resucitado en una sola ocasión (1 Co. 15:6), la mayor parte de los cuales seguían viviendo cuando Pablo escribía. Así, la evidencia directa de la resurrección de Cristo va acumulándose en poder de convicción.

33. Por la diestra de Dios (tēi dexiāi tou theou). Esta traducción la hace el caso instrumental. El margen tiene «a» en lugar de «por», esto es, el caso locativo. Y tiene sentido en el verdadero caso dativo, «a la diestra de Dios». Estos tres casos llegaron a tener la misma forma en griego. Romanos 8:24 nos da otra ilustración de ambigüedad (*tēi elpidi*), salvados por esperanza, en esperanza o para esperanza. Generalmente es bastante fácil distinguir el caso cuando la forma es idéntica. *Exaltado (hupsōtheis)*. Participio aoristo primero, voz pasiva, de *hupsoō*, levantar. Aquí aparece tanto el sentido literal como trópico. Cf. Juan 12:32. *La promesa del Espíritu Santo (tēn epaggelion tou pneumatou tou hagiou)*. La promesa mencionada en 1:4 y que ahora se ha cumplido, consistente en el Espíritu Santo «del Padre» (*para tou patros*), enviado por el Padre y por el Hijo (Jn. 15:26; 16:7). Véase también Gálatas 3:14. *Ha derramado (exechēen)*. Aoristo de indicativo, voz activa, de *ekcheō*, el verbo empleado por Joel y citado ya por Pedro en los versículos 17 y 18. Jesús ha cumplido su promesa. *Esto que vosotros veis y oís (touto ho hūmeis kai blepete kai akouete)*. Ello incluía el sonido como de un viento impetuoso, las lenguas como de fuego sobre cada uno de ellos, las diferentes lenguas habladas por los 120. «La prueba la tenían delante de ellos en esta nueva energía del cielo» (Furneaux), una demostración culminante de que Jesús era el Mesías.

34. No subió (ou ... anebē). Es más enfático que esto. Porque no es David quien ascendió a los cielos. Pedro cita el Salmo 110:1 como prueba. Ningún pasaje del A.T. es tan frecuentemente citado como mesiánico como éste. «San Pedro no pide que se le crea en base a sus propias aseveraciones, sino que de nuevo apela a las Escrituras, y a palabras que no pudieron recibir cumplimiento en el caso de David» (Knowling). *Siéntate (kathou)*. *Koiné* posterior en lugar del más antiguo *kethesō*, presente de imperativo en voz media, segunda persona del singular, de *kathēmai*.

35. Hasta que ponga (heōs an thō). Segundo aoristo de subjuntivo, activo, de *tithēmi*, con *an* después de *heōs* para el futuro, un común giro griego. Este dominio de Cristo como Mediador se mantendrá hasta la consumación del plan del reino (1 Co. 15:23–28). Vendrá la completa subyugación, quizá haciendo referencia a la costumbre de los reyes victoriosos de poner sus pies sobre los cuellos de sus enemigos (Jos. 10:24). *Pues, con plena seguridad (Asphalōs oun)*. Por ello con toda certeza, sin tropiezo o desliz (*asphalēs*, de *a*, privativo, y *sphallō*, tropezar, deslizarse). Pedro saca una conclusión tremendamente acerba mediante el empleo del adverbio *asphalēs* y de la conjunción inferencial *oun*. La oración gramatical con la que Pedro concluye su discurso penetra hasta lo más íntimo: «Este Jesús a quien vosotros crucificasteis (nótese *hūmeis*, el *vosotros* enfático), Dios le ha hecho Señor y Cristo» (*kai kurion kai Christon*), como David había predicho en el Salmo 110 y como los acontecimientos de este día han confirmado. Los críticos se sienten perturbados por la cuestión de cómo Lucas pudo conseguir la esencia de este discurso magistral pronunciado en aquella ocasión de un modo espontáneo y con poder. Incluso llegan a decir que Lucas lo escribió en lugar de Pedro, y que puso estas palabras en su boca. Si es así, hizo un buen trabajo. Pero Pedro pudo haber redactado las notas del discurso después de pronunciarlo. Lucas tuvo abundante oportunidad de conseguir el registro de este discurso bien de Pedro o de otros.

[p 282] 37. **Se compungieron de corazón (katanugēsān tēn kardian).** Segundo aoristo de indicativo de *katanussō*, un verbo raro (LXX), traspasar, aguijonear intensamente, golpear. Homero lo emplea de los caballos batiendo el suelo con sus pezuñas. El sustantivo *katanuxis* se utiliza en Romanos 11:8. Sólo aquí en el N.T. Es seguido por el acusativo de la parte afectada, el corazón. *¿Qué haremos? (Ti poiēsomen;)*. Primer aoristo de subjuntivo deliberativo en voz activa. El sermón hizo efecto, sintieron el filo de las palabras de Pedro, compunción (*compungo*). El Codex Bezae añade: «Muéstranos».

38. **Arrepentíos (metanoēsate).** Primer aoristo (ingresivo) de imperativo, voz activa. Cambiad de modo de pensar y de vivir. Dad la vuelta, y hacedlo ahora. Vosotros *crucificasteis* a este Jesús. Ahora *coronadlo* en vuestros corazones como Señor y Cristo. Esto primero de todo. *Y bautícese cada uno de «vosotros»*. Cambio de número de plural a singular, y de persona de segunda a tercera. Este cambio señala un intervalo aquí en el pensamiento que la traducción no preservaba. Lo primero que se debe hacer es un cambio radical y total de corazón y vida. Luego, que cada uno sea bautizado después de que este cambio haya tomado lugar, y el acto del bautismo sea efectuado «en el nombre de Jesucristo» (*en tōi onomati Iēsou Christou*). En conformidad con el mandamiento de Jesús en Mateo 28:19 (*eis to onoma*). No se debe insistir en una distinción entre *eis to onoma* y en *tōi onomati* con *baptizō*, por cuanto *en* y *eis* son la misma palabra en origen. En Hechos 10:48 aparece en *tōi onomati Iēsou Christou*, pero *eis to onoma* en 8:16 y 19:5. El empleo de *onoma* significa en el nombre o con la autoridad de uno, como *eis onoma prophētou* (Mt. 10:41) como un profeta, en el nombre de un profeta. En Hechos no aparece el pleno hombre de la Trinidad en el bautismo como en Mateo 28:19, pero ello no muestra que no fuera empleado. El nombre de Jesucristo es el distintivo en el bautismo cristiano, y en realidad involucra al Padre y al Espíritu. Véase Mateo 28:19 para la discusión de esta cuestión. «Lucas no nos da la forma de las palabras empleadas en el bautismo por los apóstoles, sino que declara meramente el hecho de que bautizaban a los que reconocían a Jesús como Mesías o como Señor» (Page). *Para perdón de los pecados (eis aphesin tōn hamartiōn hūmōn)*. Esta frase es objeto de una controversia sin fin al contemplarla los lectores desde el punto de vista de una teología evangélica de una teología sacramental. En sí mismas, las palabras pueden expresar propósito u objetivo porque este empleo para *eis* existe, como en 1 Corintios 2:7, *eis doxan hēmōn* (para nuestra gloria). Pero existe otro empleo que es un griego tan correcto como lo es el de emplear *eis* para propósito u objeto. Se ve en Mateo 10:41 en tres ejemplos *eis onoma prophētou, dikaiou, mathētou*, donde no puede ser propósito u objetivo, sino más bien la base, sobre la base del nombre de profeta, de justo, de discípulo, por cuanto uno es, etc. Se ve de nuevo en Mateo 12:41 acerca de la predicación de Jonás (*eis to kērugma Iōnā*). Se arrepintieron debido a la predicación de Jonás. Las ilustraciones de ambos usos son numerosas en el N.T. y en el *Koiné* en general (Robertson, *Grammar*, pág. 592). Uno decidirá su empleo aquí en base a lo que crea acerca de si el bautismo es esencial para la remisión de pecados o no. Mi postura está decididamente en contra de la idea de que Pedro, Pablo o ninguna otra persona en el N.T. enseñara que el bautismo sea esencial para la remisión de pecados o el medio de conseguir tal remisión. Así, entiendo que Pedro apremia al bautismo para cada uno de aquellos que ya se había vuelto (arrepentido), y que ello fuera hecho en el nombre de Jesucristo sobre la base del perdón de pecados que ya habían recibido. *El don del Espíritu Santo (tēn dōrean tou hagiou pneumatos)*. El don consiste (Hch. 8:17) en el Espíritu Santo (genitivo de identificación).

39. **La promesa (hē epaggelia).** La promesa hecha por Jesús (1:4) y predicha por Joel (v. 18). *Para vosotros (humin)*. Para vosotros los judíos. Para vuestros descendientes, los hijos e hijas del versículo 17. *Para todos los que están lejos (pāsin tois eis makran)*. El horizonte se agranda e incluye a los gentiles. Los que «están lejos» de los judíos eran los gentiles (Is. 49:1; 57:19; Ef. 2:13, 17). Así lo decían los rabinos. *Llame (an proskalesētai)*. Primer aoristo de subjuntivo, voz media con *an* en una cláusula relativa indefinida, una estructura perfectamente regular. El Señor Dios llama a hombres de todas partes y en todo lugar, trátase de judíos o de gentiles. Se puede cuestionar que Pedro comprendiera del todo el sentido de estas palabras, porque tendrá problemas acerca de esta misma cuestión en la azotea de la casa en Jope y en Cesarea, pero no falta mucho para que vea en su verdadera extensión la gran verdad que aquí proclama bajo la inspiración del Espíritu Santo. Fue un gran hito el logrado aquí por Pedro.

40. **Con muchas otras palabras (heterois logos pleiosin).** Caso instrumental. No necesariamente «diferentes» (*heterois*), sino «adicionales», mostrando que Lucas no pretende darnos todo lo que dijo Pedro. Esta idea es también expresada claramente por *pleiosin* («más», no «muchas»), más que las dadas por Lucas. *Testificaba solemnemente (diemarturato)*. Primer aoristo medio de *diemarturomai*, un antiguo verbo, dar un solemne testimonio o llamamiento a testimoniar (empleo perfectivo de *dia*), en tanto que *marturēō* es testificar. Page insiste en que aquí tendría que ser traducido «declaraba solemnemente» a los judíos, como parece significar en Lucas 16:28; Hechos 20:23; 1 Timoteo 5:21; 2 Timoteo 2:14; 4:1. *Y les exhortaba (kai parekelai)*. Imperfecto activo, persistía en exhortar. *Sed salvos (sōthēte)*. Primer aoristo pasivo de *sōzō*. Traducción literal del original. *Perversa (skolias)*. Una palabra antigua opuesta a *orthos*, recto. Es *pravus* como opuesto a *rectus*, un torcimiento, una perversidad al apartarse de la verdad. Cf. Lucas 9:41; Filipenses 2:15.

41. **Así que los (Hoi men oun).** Una frase común en Hechos, bien sin antítesis como en 1:6; 5:41; 8:4, 25; 9:31; 11:19; 16:5; o con ella, como aquí, 8:25; 13:4; 14:3; 17:17; 23:31; 25:4. *Oun* se conecta con lo que precede como resultado del sermón de Pedro, mientras que *men* señala adelante a lo que debe seguir. *Fueron bautizados (ebaptisthēsan)*. Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, aoristo constativo. Nótese que sólo los que habían recibido la palabra y creído fueron bautizados. *Y se añadieron (kai prosethēsan)*. Primer aoristo de indicativo, pasivo, de *prostithēmi*, un antiguo verbo, añadir, unir a. Lucas significa que los tres mil fueron añadidos a los 120 ya registrados. No se dice que todos fueran bautizados por Pedro o por los Doce, o todos el mismo día, aunque ésta es la implicación natural del lenguaje. Los numerosos estanques de Jerusalén ofrecían ocasión amplia para estos bautismos multitudinarios, y Hackett señala que el hábito de los orientales no presentaría obstáculos a este empleo de los depósitos públicos. Furneaux nos advierte acerca de que los 3.000 pueden no haber sido conversos genuinos, y que muchos de ellos eran peregrinos a la fiesta de la pascua, que se volvieron a sus lugares. *Personas*, literalmente como en el margen, *almas (psuchai)*. Cf. versículo 43.

42. **Se ocupaban asiduamente (ēsan proskarturomentes).** Imperfecto perifrástico activo de *proskartureō* como en Hechos 1:14 (mismo participio que en el versículo 46). *Comunión (koinōniā)*. Vieja palabra procedente de *koinōnos* (socio, compartidor en el común interés), y esto de *koinos*, lo que es común a todos. Esta asociación involucra participación en, como en la sangre de Cristo (Fil. 2:1), o cooperación en la obra del evangelio (Fil. 1:5) o en la contribución para los necesitados (2 Co. 8:4; 9:13). Por ello hay una gran diversidad de opinión acerca del sentido preciso de *koinōnia* en este versículo. Puede que se refiera a la distribución de fondos mencionada en el versículo 44 o a la unidad de espíritu en la comunidad de los creyentes, o a la Cena del Señor (como en 1 Co. 10:16) en el sentido de comunión, o a la participación en las comidas comunes o *agapae* (fiestas de amor). *El partimiento del pan (tēi klasei tou artou)*. La palabra *klasis* es antigua, pero sólo Lucas la emplea en el N.T. (Lc. 24:35; Hch. 2:42), aunque el verbo *klaō* es empleado en otras partes del N.T. como en el versículo 46. El problema aquí es si Lucas hace referencia a una comida ordinaria, como en Lucas 24:35, o a la Cena del Señor (Lc. 22:19). Se supone generalmente que los antiguos discípulos daban tal significado al partimiento del pan en las comidas ordinarias, más que a nuestra acción de gracias, que al principio seguían a la comida con la Cena del Señor, una combinación llamada *agapai* o fiestas de amor. «No puede haber dudas de que en este período la Eucaristía era uniformemente precedida por una comida común, como fue el caso cuando fue instituida la ordenanza» (Hackett). Esto condujo a algunos abusos, como los mencionados en 1 Corintios 11:20. Por ello, es posible que lo que aquí es mencionado es la Cena del Señor que seguía a la comida normal. «Explicar simplemente *tēi klasei tou artou* como = «La Santa Comunión» es pervertir el sentido llano de las palabras, y dañar la imagen de la vida familiar, que el texto pone ante nosotros como el ideal de

los creyentes primitivos» (Page). Pero en Hechos 20:7 parecen haberse congregado especialmente para observar la Cena del Señor. Quizá no haya manera de llegar a fijar aquí esta cuestión de forma concluyente. *Las oraciones (tais proseuchais)*. Servicios donde oraban como en 1:14, en el templo (Hch. 3:1), en sus casas (4:23).

43. Sobrevino (egeneto). Imperfecto, en voz media, literalmente, sobrevenía, persistía en sobrevenir. *Eran hechos (egineto)*, el mismo tiempo verbal. Sobre todos seguía sobreviniendo el sentimiento de maravilla, y los apóstoles seguían obrando prodigios y señales. Las dos cosas prosiguieron *pari passu*, cuantas más maravillas tanto más temor.

44. Estaban juntos (ēsan epi to auto). Algunos MSS. *ēsan kay* (eran y). Pero estaban juntos en un mismo lugar como en 2:1. *Y tenían (kai [p 283] eichon)*. Imperfecto activo, proseguían teniendo un hábito en la emergencia en que se encontraban. *Común (koina)*. No se trataba de un verdadero comunismo, sino que mantenían sus propiedades listas para su empleo para el bien común en cuanto fuera necesario (4:32). Esta situación no aparece en ningún otro lugar excepto en Jerusalén, y ello evidentemente debido a condiciones especiales que no sobrevivieron permanentemente. Con posterioridad, Pablo recogerá una colecta especial para los santos pobres en Jerusalén.

45. Vendían (epipraskon). Imperfecto activo, un hábito o costumbre de tiempo en tiempo. Un verbo antiguo y usual, *pipraskō*. *Distribuían (diemerizon)*. Imperfecto, una vez más, de *diamerizō*, un antiguo verbo denotando la división o distribución entre (*dia*) varias personas. *Según la necesidad de cada uno (kathoti an tis chreian eichen)*. Un modismo griego regular para una cláusula comparativa con *an* y el imperfecto de indicativo, correspondiéndose precisamente con los anteriores imperfectos (Robertson, *Grammar*, pág. 967).

46. Unánimes cada día al templo (homothumadon en tōi hierōi). Véase en 1:14 para *homothumadon*. Seguían adorando en el templo, porque no se había establecido todavía la división entre cristianos y judíos. A diario acudían allí, y a diario partían el pan en casa (*kat' oikon*), lo que parece referirse a la comida regular. *Comían juntos (metelambanon trophēs)*. Tiempo imperfecto una vez más, y refiriéndose claramente a las comidas regulares en el hogar. ¿Se refiere acaso a los posibles *agapai* o a la Cena del Señor después de ellos, al compartir de comidas comunes «por las casas» (*kat' oikon*)? Sabemos que había iglesias locales en las casas, donde tenían «estancias de culto», la iglesia en la casa. En todo caso era «con ... sencillez» (*aphelotēti*) de corazón. Esta palabra aparece solamente aquí en el N.T., aunque es una palabra *Koiné* tardía (papiros). Proviene de *aphelēs*, exento de roca (*phelleus* es un terreno pedregoso), liso. La forma antigua era *apheleia*.

47. Teniendo favor (echontes charin). Cf. Lucas 2:52 acerca del Niño Jesús. *Añadía (prosetithe)*. Imperfecto en voz activa, seguía añadiendo. ¡Si el Señor «añadiera» siempre a los que se unen a nuestras iglesias! Nótese versículo 41, donde se emplea el mismo verbo de los 3.000. *A los (epi to auto)*. Literalmente, «juntos». ¿Por qué no dejarlo así? «A la iglesia» (*tēi ekklesiāi*) no es genuino. El Codex Bezae tiene «en la iglesia». *A los que iban siendo salvos (tous sōzomenous)*. Participio presente pasivo. Probablemente por repetición como el imperfecto *prosetithe*. Mejor traducirlo «a aquellos salvados de tiempo en tiempo». Era un avivamiento continuo, de día en día. *Sōzō*, como *sōtēria*, es empleado por «salvar» en tres sentidos (comienzo, proceso, conclusión), pero aquí el objeto del tiempo presente es claramente la repetición.

CAPÍTULO 3

1. Subían (anebainon). Imperfecto descriptivo en voz activa. Ascendían por las terrazas hacia los patios del templo; *la ... novena (tēn enatēn)*. Nuestra hora de las tres de la tarde, la hora del sacrificio de la tarde. Pedro y Juan, lo mismo que Pablo después, siguieron en la adoración judaica, pero no como medio de redención sacramental. Había tres horas de oración (la tercera, la sexta y la novena).

2. Era traído (ebastazeto). Imperfecto, voz pasiva, describiendo el proceso como en el versículo 1. *Ponían cada día (etiθoun kath' hēmeran)*. Imperfecto otra vez, describiendo la costumbre de ellos con este hombre. *Hermosa (Hōraian)*. Esta puerta no aparece en ningún otro pasaje. Puede que se tratara de la Puerta de Nicanor, en el lado de oriente, mirando hacia el Cedrón, descrita por Josefo (*Ant.* XV. 11, 3; *Guerras* V. 5, 3) como hecha principalmente de bronce de Corinto, de gran magnificencia.

3. Rogaba (ērōtā). Comenzó a rogar, imperfecto incoativo. Ésta era su oportunidad.

4. Fijando ... los ojos (atenisas). Participio aoristo primero (ingresivo) activo de *atenizō*. Para este verbo, véanse Lucas 4:20 y Hechos 1:10. Pedro fijó los ojos sobre el mendigo, y le dijo que los mirara (*blepson*).

5. Les estuvo atento (epeichen autois). Imperfecto activo de *epechō*, aferrarse a. Para el giro con *ton noun* sobrentendido, véase 7:14 y 1 Timoteo 4:16. Dirigió la mirada con gran atención a Pedro y Juan, «aguardando a recibir de ellos algo» (*prosdokōn ti par' autōn labein*). Aceptó la invitación de Pedro como una promesa de un gran don.

6. En el nombre (en tōi onomati). El poder sanador está *en* aquel nombre (Page), y así lo anuncia Pedro. Cf. Lucas 9:49; 10:17; Hechos 4:7, 10; 16:18; 19:27. *Anda (peripatei)*. Presente de imperativo, idea incoativa, comienza a caminar y luego sigue en ello. Pero el mendigo no se mueve, sabe que no puede andar.

7. Y tomándole por la mano derecha (kai piasas auton tēs dexiās cheiros). Forma dórica *piazō* en lugar de *piezō*. Genitivo de la parte afectada. Pedro tuvo que ponerlo sobre sus pies antes que él probara a andar.

8. De un salto (exallomenos). Participio presente, voz media, mejor traducido «saltando» (cf. BAS, margen), saltando repetidamente después que Pedro lo levantara. Sólo aquí en el N.T. *Se puso en pie (estē)*. Segundo aoristo, voz activa. *Comenzó a andar (periepatei)*. Andaba. Persistió en andar. Imperfecto, voz activa. Entró en el templo repitiendo estos nuevos ejercicios (andando, saltando, alabando a Dios).

10. Y le reconocían (epeginōskon). Imperfecto en voz activa, incoativo, comenzaron a percibir. *Se llenaron (eplēsthēsan)*. Primer aoristo efectivo, voz pasiva. *Por lo que había sucedido (tōi sumbebēkoti)*. Participio perfecto activo de *sumbainō*.

11. El Codex Bezae añade «Saliento Pedro y Juan». *Teniendo asidos (kratountos autou)*. Genitivo absoluto de *krateō*, asirse, con el acusativo, no el genitivo, asirse de (Hch. 27:13). Un verbo antiguo y usual, derivado de *kratos* (fuerza, fortaleza). Quizá por gratitud y en parte por temor (Lc. 8:38). *El pórtico que se llama de Salomón (epi tēi stoāi tēi kaloumenēi Solomōntos)*. El adjetivo «estoico» (*stoikos*) procede de esta palabra *stoa* (porche, pórtico). Se encontraba en el lado oriental del patio de los gentiles (Josefo, *Antigüedades* XX. 9, 7) y era llamado así porque fue construido sobre un resto de los cimientos del antiguo templo. Jesús había enseñado aquí mismo (Jn. 10:23). *Atónito (ek thambōi)*. Maravillándose fuera de (*ek*) toda medida, ya llenos de maravilla (*thambous*, versículo 10). Adjetivo tardío. Construcción conforme al sentido (plural, aunque *laos* es singular) como en 5:16; 6:7; 11:1, etc.

12. Respondió (apekrinato). Primer aoristo de indicativo, voz media. El pueblo se veía atónito, y Pedro respondió a esto. *Varones israelitas (Andres Israēleitai)*. El nombre del pacto, y por ello con tono conciliador, la raza de Israel (Fil. 3:5). *De esto (epi toutōi)*. La Versión Revisada inglesa traduce aquí «at this man» (acerca de este hombre), lo que es una traducción probable, aunque también puede ser como en el texto aquí. *Ponéis los ojos (atenizete)*. El mismo verbo empleado acerca de Pedro en el versículo 4. *En nosotros (hēmin)*. Caso dativo, posición proléptica enfática delante de *ti atenizete*. ¿Sobre nosotros por qué fijáis los

ojos vuestros? Como si (hōs). Hōs con el participio da la razón alegada, no siempre la verdadera. Poder (*dunamei*). Caso instrumental, *causa efectiva*. Piedad (*eusebeia*). Causa meritoria. Hubiésemos hecho (*pepoiēkosin*). Participio perfecto, voz activa, de *poieō*. Andar (*tou peripatein*). Infinitivo articular en el caso genitivo de resultado, gradándose fácilmente el propósito en resultado (infinitivo ecbático) como aquí también es cierto de *hina*.

13. Su Siervo Jesús (ton paida lēsoun). Esta frase aparece en Isaías 42:1; 52:13 acerca del Mesías, excepto por el nombre «Jesús» que añade Pedro, siendo la primera parte de la cita de Éxodo 3:6; 5:30. La LXX traduce el hebreo *ebhedh* por *pais*, siendo el término el siervo de Jehová una designación mesiánica. Pero la frase «siervo de Dios» (*pais theou*) se aplica asimismo a Israel (Lc. 1:54) y a David (Lc. 1:69; Hch. 4:25). Pablo se autodenomina *doulos theou* (Tit. 1:1). *Pais* es simplemente niño (varón o hembra), y se empleaba también para designar a un esclavo (Mt. 8:6, 8, 13). Pero aquí no es *huio* el término empleado por Pedro, sino *pais*. Lucas cita a Pedro como empleándolo otra vez en este sentido mesiánico en Hechos 3:26; 4:27, 30. A quien vosotros entregasteis (*hon humeis men paredōkate*). Nótese el empleo enfático de *humeis* (vosotros). No hay de que se corresponda con *men*. Primer aoristo activo (aoristo en *k*) plural, modo indicativo, de *paradidōmi* (forma usual *paredote*, segundo aoristo). Cuando éste (*ekeinou*). Un pronombre enfático, aquél, en contraste con «vosotros» (*humeis*), genitivo absoluto con *krinanto*, aquí la palabra más cercana (Pilato), el último.

14. Mas vosotros (humeis de). En contraste con Pilato. Homicida (*andrea phonea*). Un hombre un homicida. En contraste con «el Santo y el Justo». Que se os concediera de gracia (*charisthēnai humin*). Como favor (*charis*). Primer aoristo pasivo, modo infinitivo, de *charizomai*. También en 25:11; 27:24.

[p 284] **15. Y matasteis al Autor de la vida (ton de archēgon tēs zōēs apekteinate).** «La magnificante antítesis» (Bengel) que expone aquí Pedro entre el hecho de que ellos pidieran un homicida, dando muerte en cambio al Autor (o Príncipe) de la vida. Pedro describe a Jesús como la fuente de toda vida, como se hace en Juan 1:1–18 y en Colosenses 1:14–20 y Hechos 1:2ss. *Archēgos* (*archē*, principio, *agō*, conducir) es un adjetivo «dando la primera causa u ocasión» en Eurípides y Platón. Por ello es sustantivo, el originador, el líder, el pionero, como de Jesús como Autor y Consumador (He. 12:2). Véanse también Hebreos 2:10 y Hechos 5:31, donde se aplica a Jesús como «Príncipe y Salvador». Pero Dios lo resucitó de entre los muertos en contraste a lo que ellos habían hecho. De lo cual nosotros somos testigos (*hou hēmeis martures esmen*). Del cual hecho (la resurrección) o de quien como resucitado, teniendo *hou* la misma forma en el genitivo singular para masculino o neutro. Pedro había afirmado osadamente que los 120 habían visto al Cristo Resucitado. No hay forma de negar esta afirmación.

16. Por la fe en su nombre (tēi pistei tou onomatos autou). Caso instrumental de *pistei* (Aleph y B no tienen *epi*) y genitivo objetivo de *onomatos*. Su nombre (*to onoma autou*). Repite la palabra nombre para no dejar lugar a dudas. Cf. versículo 6, donde Pedro emplea «el nombre de Jesucristo de Nazaret» al sanar al hombre. Consolidado (*estereōsen*). El mismo verbo empleado en el versículo 7 (y 16:5). En ningún otro lugar en el N.T. Un verbo antiguo derivado de *stereos*, firme, sólido. Por medio de Él (*di' autou*). Por medio de Jesús, el objeto y fuente de la fe. Completa sanidad (*holoklērian*). Perfecta en todas sus partes, completa, total (de *holos*, total; *klēros*, parte, porción). Una palabra tardía (Plutarco) que aparece una vez en la LXX (Is. 1:6) y sólo aquí en el N.T., pero el adjetivo *holoklēros* es antiguo y usual (Stg. 1:4; 1 Ts. 5:23).

17. Ahora bien (kai nun). Lucas tiene predilección por estas partículas de transición (7:34; 10:5; 20:25; 22:16) y también *kai ta nun* (4:29; 5:38; 22:22; 27:22), e incluso *kai nun idou* (13:11; 20:22). Sé (*oida*). Conozco. Por ignorancia (*kata agnoian*). Este uso de *kata* aparece en el Koiné. Véase también Filemón 14. Se puede ver en Lucas 23:34 para las palabras del Salvador en la Cruz. «Habían pecado, pero el pecado de ellos no era tan terrible en su carácter que no hubiera podido serlo aún más» (Hackett). Si hubieran sabido lo que hacían, no habrían crucificado al Mesías (1 Co. 2:8).

18. Había antes anunciado (prokatēgēilen). Primer aoristo de indicativo, en voz activa, de *prokataggellō*, un compuesto tardío, anunciar plenamente de antemano. Sólo dos veces en el N.T. en el texto crítico (Hch. 3:18; 7:52). Que su Cristo había de padecer (*pathein ton Christon autou*). Acusativo de referencia general con el aoristo activo de infinitivo (*pathein*, de *paschō*) en discurso indirecto (propósito predictivo de Dios). El crimen de ellos, aunque real, había servido para impulsar los propósitos de Dios (2:23; Jn. 3:16). Véase la misma idea en Hechos 17:3; 26:23. Esta «inmensa paradoja» (Page) era un bloque de tropiezo para estos judíos, tal como sigue siéndolo actualmente (1 Co. 1:23). Pedro trata de los sufrimientos de Cristo en 1 Pedro 4:13; 5:1.

19. Así que, arrepentíos (metanoēsate oun). Pedro repite ante esta nueva multitud el mandamiento dado en Hechos 2:38, que véase. El propósito y la paciencia de Dios demandan un cambio instantáneo de actitud por parte de ellos. La culpa de ellos no les cierra el camino si se vuelven. Y convertíos (*kai epistrep-sate*). Volveos a Dios de un modo decidido, tanto en conducta como en mente. Para que sean borrados vuestros pecados (*pros to exaliphthēnai humōn tas hamartias*). Infinitivo articular (primer aoristo pasivo de *exaleiphō*, borrar, sacar frotando, un verbo antiguo, pero en el N.T. sólo aquí y en Col. 2:14) con el acusativo de referencia general, y con *pros* y el acusativo de propósito expreso. Para que (*hopos an*). Partícula final con *an* y el aoristo de subjuntivo, voz activa, *elthōsin* (vengan). Algunos editores ponen esta cláusula en el versículo 20 (Westcott y Hort, por ejemplo). Tiempos de refrigerio (*kairoi anapsuxēōs*). La palabra *anapsuxis* (de *anapsuxō*, refrescar otra vez o refrigerar, 2 Ti. 1:16) es una palabra tardía (LXX) y sólo aparece aquí en el N.T. Desde luego que el arrepentimiento traerá «tiempos de refrigerio de la presencia del Señor».

20. Y Él envíe a Jesucristo, designado de antemano para vosotros (kai aposteilēi ton prokecheirismenon humin Christon lēsoun). Primer aoristo de subjuntivo, voz activa, con *hopōs an* como en 15:17 y en Lucas 2:35. Hay bien poca diferencia real en idea entre *hopōs an* y *hina an*. Hay un elemento condicional en todas las cláusulas de propósito. La referencia es naturalmente a la segunda venida de Cristo, como lo muestra el versículo 21. Knowling admite «que hay una presencia espiritual del Jesús entronizado que disfrutaban los creyentes como anticipación de la visible y gloriosa Presencia de la Parusía». Jesús prometió estar con los discípulos todos los días (Mt. 28:20), y desde luego el arrepentimiento con los tiempos acompañantes de refrigerio ayudarán a preparar al mundo para la venida del Rey. La palabra *prokecheirismenon* (participio perfecto pasivo de *procheirizō*, de *procheiros*, a la mano, tomar en propia mano, elegir) es el texto correcto aquí, no *prokekērugmenon*. En el N.T. sólo aquí y en Hechos 22:14; 26:16. Aquí no es «Jesucristo» ni «Cristo Jesús», sino «el Mesías, Jesús», identificando a Jesús con el Mesías. Véase la segunda Epifanía de Jesús también predicha en 1 Timoteo 6:15, y la primera Epifanía descrita en 1 Pedro 1:20.

21. Restauración (apokatastaseōs). Doble compuesto (*apo, kata histēmi*), aquí sólo en el N.T., aunque es común en los escritores tardíos. En los papiros e inscripciones acerca de reparaciones en templos, aparece también en escritos judíos de carácter apocalíptico, algo así como los nuevos cielos y la nueva tierra de Apocalipsis 21:1. Pablo hace una alusión mística a la agonía de la naturaleza en Romanos 8:20–22. El verbo *apokathistēmi* es usado por Jesús de la restauración espiritual y moral obrada por el Bautista como Elías (Mt. 17:11 = Mr. 9:12) y por los discípulos a Jesús en Hechos 1:6. Josefo usa esta palabra del regreso de la cautividad, y Filón de la restitución de las heredades en el año del jubileo. Como término técnico médico significa la total restauración de la salud. Ver una idea semejante en *palingenesia* (renovación, nuevo nacimiento) en Mateo 19:28 y Tito 3:5. Este universalismo de Pedro se le hará más claro después del episodio de Jope y Cesarea.

22. Como a mí (hōs eme). Como yo, literalmente: Moisés (Dt. 18:14–18) afirma que Dios lo había suscitado como profeta, y que había de venir otro, mayor, el Mesías. Los judíos consideraban a Moisés como un tipo de Cristo (Jn. 1:21). Dios habló con Moisés cara a cara (Éx. 33:11) y fue el mayor de los profetas (Dt. 34:10).

23. A aquel profeta (tou prophētou ekeinou). Enfatiza al futuro profeta como «él» (*autou*) antes de «oiréis». Pero habían rehusado oír a Moisés, y ahora, por desgracia, muchos rehusaban oír a Cristo. *Será totalmente exterminada (exoletreuthēsetai)*. Primer futuro, voz pasiva, de *exole(o)threuō*, un verbo tardío, destruir totalmente (*ex*), sólo aquí en el N.T., término común en la LXX.

24. Desde Samuel (apo Samouēl). Las escuelas de los profetas surgieron en su época, pero pocos antes de él (1 S. 3:1).

25. Vosotros (Humeis). Posición enfática. *Del pacto que Dios hizo (tēs diathēkēs hēs ho theos dietheto)*. Literalmente, «del pacto que Dios pactó». *Diathēkē* y *dietheto* (segundo aoristo de indicativo, voz media, de *diathēmi*) son la misma raíz. Véase Mateo 26:28. El pacto (acuerdo entre dos, *día*, *tithēmi*) fue con Abraham (Gn. 12:1–3) y fue repetido en varias ocasiones (Gn. 18:18; 22:18; 26:4, etc.). En Hebreos 9:15–18 se emplea la palabra tanto para pacto como para testamento. El genitivo relativo *hēs* está atraído al caso del antecedente.

26. En primer lugar para vosotros (Humin prōton). Los judíos fueron los primeros en el privilegio, y fue por medio de los judíos que el Mesías iba a venir para «todas las familias de la tierra». *Su Siervo (ton paida autou)*. Como en el v. 13, el Mesías como Siervo de Dios. *Para bendeciros (eulogounta humas)*. Participio presente activo para expresar propósito, bendiciéndolos (Robertson, *Grammar*, pág. 991). *Haciendo que ... se convierta (en tōi apostrephein)*. Infinitivo articular en el caso locativo, literalmente «en el volverse», casi preservado en la traducción inglesa «In turning away» (en volverse).

CAPÍTULO 4

1. El jefe de la guardia del templo (ho stratēgos tou hierou). El templo era guardado por veinticuatro pelotones de levitas, una guardia cada vez. Vigilaban las puertas. El comandante de cada pelotón era llamado jefe (*stratēgos*). Josefo cita a este jefe o capitán de la policía del templo a continuación del sumo sacerdote (*Guerras* VI. 5, 3). *Los saduceos (hoi Saddoukaioi)*. La mayor parte de los sacerdotes eran ahora saduceos, y todos los principales sacerdotes lo eran desde que Juan Hircano I abandonó a los fariseos (Josefo, *Ant.* XVII. 10, 6; XVIII. 1, 4; XX. 9, 1). Los saduceos fueron lentos en alinearse con los fariseos en contra de Jesús, pero ahora encabezan la acción en contra de Pedro y Juan. *Vinieron sobre ellos (epēstēsān autois)*. Segundo aoristo de indicativo, voz activa (intransitivo). Cayeron repentinamente sobre ellos o se presentaron ante ellos con una actitud hostil (Lc. 20:1; 24:4; Hch. 6:12; 17:5; 22:20, 23:11).

[p 285] **2. Muy molestos (diaponoumenoi).** Participio presente pasivo del antiguo verbo *diaponēō* (empleo perfectivo de *día*), estar trabajado, indignado, quemado. En el N.T. sólo aquí y en 16:8. *De que (día to)*. El infinitivo articular con dos acusativos, el uno el objeto (el pueblo) y el otro (el «ellos» implícito en el verbo enseñasen) de referencia general. *En Jesús (en Iēsou)*. En el caso de Jesús, un caso real de resurrección, cosa que negaban los saduceos (Mt. 22:23). Este mismo empleo de *en* aparece en 1 Corintios 4:6 (en nosotros). Los saduceos eran también aristócratas y políticos eclesiásticos a los que les incomodaban los tumultos populares. En particular, se resentían de la reivindicación de Jesús, a quien habían ayudado a crucificar.

3. En la cárcel (eis tērēsīn). Probablemente en una de las cámaras del templo. Bajo custodia (de *tērēō*, guardar). Es una palabra antigua, en el N.T. sólo aquí y en Hechos 5:18; 1 Corintios 7:19. Así en los papiros. *Ya atardecía (hespera ēdē)*. Por ello no podía haber ningún juicio hasta el siguiente día, norma que fue violada en el caso de Jesús.

4. Varones (andrōn). Estrictamente hombres en contraste a mujeres, porque *anthrōpos* es el término tanto para hombres como para mujeres. Pero en Lucas 11:31 *andres* parece incluir tanto a hombres como a mujeres, y ello es posible aquí, aunque en absoluto cierto, pues véase Mateo 14:21, donde las mujeres y los niños son expresamente excluidos.

5. Los gobernantes, los ancianos y los escribas (tous archontas kai tous presbuterous kai tous grammateis). Las tres clases componiendo el Sanedrín (gobernantes = principales sacerdotes que eran saduceos, los escribas eran generalmente fariseos, y los ancianos no se hallaban en ninguna de ambas clases: 24 sacerdotes, 24 ancianos, 22 escribas). *Se reunieron (sunachthēnai)*. Primer aoristo infinitivo, voz pasiva, de *sunagō* con acusativo de referencia general y el sujeto de *egeneto*.

6. Anás (Hannas). Uno de los gobernantes o principales sacerdotes, ex sumo sacerdote (7–14 d.C.) y suegro de Caifás (*Kaiaphas*), que era el sumo sacerdote en aquel tiempo, aunque el título le era dado también a Anás, como aquí (los dos reciben este nombre en Lc. 3:2), Caifás por disposición de Roma, y Anás por opinión de los judíos. Ellos, junto con Juan y Alejandro, son los líderes entre los saduceos para presentar la acusación en contra de Pedro y Juan.

7. En medio (en tōi mesōi). El Sanedrín se sentaba en semicírculo. *Les preguntaban (epunthanonto)*. Imperfecto, voz media, comenzaron a indagar. *O en qué nombre (ē en poiōi onomati)*. Como si por medio de alguna fórmula mágica como las que empleaban los exorcistas (Hch. 19:13), para intentar atraparlos por ahí (Dt. 13:1) ¿Habéis hecho vosotros esto (epoiēsate touto humeis). Nótese el empleo enfático de *humeis* (vosotros).

8. Lleno del Espíritu Santo (plēstheis pneumatōs hagiou). Para esta ocasión y así por encima de todo temor como en el versículo 31 y como en 2:4.

9. Acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo (epi euergesīai anthrōpou asthenous). Genitivo objetivo. Nótese *euergesia* (palabra antigua, en el N.T. sólo aquí y en 1 Ti. 6:2), como un benefactor, no un malhechor. Un sutil giro de la cuestión que Pedro hace aquí. *Ha sido éste sanado (sesōstai)*. Perfecto pasivo de indicativo de *sōzō*, está sano.

10. Sabello (gnōston estō). Presente de imperativo activo, tercera persona del singular, de *eimi*, ser, y el adjetivo verbal *gnōston*. *A quien vosotros crucificasteis (hon humeis estaurōsate)*. Una oportunidad demasiado buena para perdersela, y por ello Pedro acusa abiertamente al Sanedrín de responsabilidad por la muerte de Jesús. Nótese *humeis* (vosotros) otra vez. *A quien Dios resucitó de los muertos (hon ho theos ēgeiren ek nekron)*. Nótese la repetición de *hon* (a quien). Esta es la respuesta de Dios al acto de ellos de crucificarlo. *Por Él este hombre está en vuestra presencia (en toutōi houtos parastēken)*. Más bien (nótese el juego con *houtos*): «En éste (*hon, hon*) éste está en pie (presente perfecto de indicativo, voz activa, intransitivo)». En Jesús este hombre está ante vosotros sano (*hugiēs*). Fue un ataque certero.

11. Por vosotros los constructores (huph' humōn tōn oikodomōn). Los expertos, los arquitectos, habían rechazado a Jesús para su edificio (Sal. 118:22) como el mismo Jesús lo había indicado (Mt. 21:42 = Lc. 21:17). Esta misma Piedra Rechazada la había puesto Dios como piedra angular (bien la piedra más elevada justo debajo del techo, bien la piedra angular debajo del edificio, Isaías 28:16), como Jesús había mostrado, como Pedro lo afirma aquí y lo repite más tarde (1 P. 2:6ss.).

12. Salvación (hē sōtēria). La salvación mesiánica, como en 5:31; 17:11 y tal como Jesús quería decir en Juan 4:22. Es asombroso ver a Pedro hablando así ante el Sanedrín y proclamando la necesidad de la salvación (*dei sōthēnai*) en el nombre de Jesucristo con exclusión de cualquier otro. Si ello era cierto entonces, lo sigue siendo ahora. No hay ningún otro (*heteron*) nombre que pueda ir al lado del de Jesús, ni en la India, ni en China, ni en Japón, ni en América.

13. El desnudo (tēn parrēsian). Diciéndolo todo (*pan, rēsia*). Véanse también los versículos 29, 31. En realidad, Pedro había girado las tornas al Sanedrín, y los había acusado ante el tribunal de Dios. *Dándose cuenta (katalabomenoi)*. Participio aoristo segundo en voz media de *katalambanō*, un verbo común, asir fuertemente (*kata*), literalmente, o con la mente (especialmente la voz media), comprender. Los gobernantes recordaban a Juan y a Pedro por haberlos visto frecuentemente con Jesús, probablemente durante las enseñanzas en el templo, etc. *Eran hombres sin letras (agrammatōi eisin)*. Presente de indicativo retenido en discurso indirecto. Ilustrados, sin enseñanza técnica en las escuelas rabínicas de Hillel o Shammai. El mismo Jesús era considerado así (Jn. 7:15, «sin haber

estudiado»). Y del vulgo (*kai idiōtai*). Una antigua palabra, sólo aquí en el N.T. y en 1 Corintios 14:24 y 2 Corintios 11:6. No significa «ignorante», sino un laico, un hombre sin cargo (una persona privada), un soldado raso en contraste a un oficial, un hombre no instruido en las escuelas, muy semejante a *agrammatos*. Se deriva de *idios* (propio), y nuestro término «idiosincrasia» es uno con un exceso de este rasgo, mientras que «idiota» (esta misma palabra) es uno que no tiene nada más que su idiosincrasia. Pedro y Juan eran personas capaces y valientes, pero no pertenecían al grupo de los rabinos *Se maravillaban (ethaumazon)*. Imperfecto (incoativo) activo, comenzaban a asombrarse y continuaban en ello. *Les reconocían (epeginōskon autous)*. Imperfecto (incoativo) activo una vez más, comenzaron a reconocerlos como hombres que habían visto con Jesús.

14. No tenían nada que replicar (*ouden eichon anteipein*). Imperfecto otra vez, seguían sin tener nada que decir en contra de ello. El cojo estaba delante de sus ojos como prueba de lo que Pedro había dicho.

15. Conferenciaban entre sí (*suneballon pros allēlous*). Otra vez imperfecto activo. Con Pedro, Juan y el cojo afuera, comenzaron a comparar (*sun, ballō*) sus impresiones y a plantearse el problema que tenían ante sí.

16. ¿Qué haremos? (*Ti poliēsōmen*;) . Aoristo deliberativo de subjuntivo, voz activa (aoristo ingresivo y de urgencia). *Señal notoria (gnōston sēmeion)*. Era inútil negarlo con el hombre delante de ellos. *No lo podemos negar (ou dunametha arneisthai)*. Esto es, de nada serviría.

17. A fin de que no se divulgue más (*hina mē epi pleion dianemēthēi*). Primer aoristo de subjuntivo, voz pasiva, de *dianemō*, distributivo con *hina mē*, propósito negativo. *Amenacémoslos (apellēsōmetha autois)*. Aoristo de subjuntivo en voz media, exhortatorio, de *apelleō*, un verbo antiguo (nótese la voz media). En el N.T. sólo aquí y en 1 Pedro 2:23. *Para que no hablen de aquí en adelante a hombre alguno en este nombre (mēketi lalein epi tōi onomati toutōi mēdeni anthrōpōn)*. Mandamiento indirecto con el infinitivo y el doble negativo (*mēketi, mēdeni*). No quieren pronunciar el nombre «Jesús», pero hablan con escarnio de «este nombre», empleo menospreciativo de *houtos*, aunque aparentemente sí citan el nombre de «Jesús» en el versículo 18.

18. Que en ninguna manera pronunciasen palabra (*katholou mē phtheggesthai*). La misma construcción que antes, infinitivo en mandato indirecto con el negativo *mē* (y *mēde*).

20. Porque no podemos menos de decir (*ou dunametha gar hēmeis—mē lalein*). Ambos negativos se aplican aquí: «Porque nosotros (nótese el enfático *hēmeis*) no podemos no hablar» (lo que hemos visto y oído). Esto es un desafío ante las autoridades eclesíásticas y civiles que tiene una plena justificación, porque las autoridades del templo se interponen aquí entre la conciencia y Dios. Pedro y Juan están dispuestos a pagar con sus vidas por este desafío. Éste es el valor de los mártires a través de todos los siglos.

21. Después de amenazarlos otra vez (BAS) (*prosapellēsamenoi*). El «otra vez» está en «pros» (en adición). *No hallando motivo para [p 286] castigarlos (mēden heuriskontes to pōs kolasōntai autous)*. Nótese el artículo «to» antes de *pōs* (traducido aquí «motivo para», esto es, «cómo», «no hallando él cómo castigarlos»). Aoristo deliberativo de subjuntivo en voz media, *kolasōntai* en pregunta indirecta después de *pōs*, del verbo *kolazō*, podar (*kolos*, podado, cercenado), refrenar, corregir, castigar. Un verbo antiguo, apareciendo en el N.T. sólo aquí y en 2 Pedro 2:9. *Glorificaban a Dios (edoxazon ton theon)*. Imperfecto, voz activa, seguían glorificando a Dios mientras en el Sanedrín amenazaban a Pedro y Juan. La impotencia del Sanedrín era cómica.

22. Se había hecho (gegonei). Segundo pasado perfecto, voz activa, sin aumento, de *ginomai*.

23. A los suyos (pros tous idious). Su propia gente, como en Juan 1:11; 13:1; Hechos 24:23; 1 Timoteo 5:8; Tito 3:14, no meramente los apóstoles (todos los discípulos). A pesar del valiente desafío de Pedro, él y Juan contaron a toda la hermandad lo que les había sido dicho por el Sanedrín. Tenían un verdadero temor acerca del resultado de todo ello.

24. Unánimes (homothumadon). Un concierto de voces, como ya se ha visto con la palabra en 1:14; 2:46 y después en 5:12; 7:57; 15:25. *Soberano Señor (Despota)*. Nuestra palabra déspota. Un término de relación antiguo de los esclavos o siervos domésticos para dirigirse al dueño (1 Ti. 6:1; 2 Ti. 2:21; Tit. 2:9; 1 P. 2:18). Simeón se dirigía así a Dios (Lc. 2:29). Lo mismo en 2 Pedro 2:1; Judas 4. Véase «siervos» en el versículo 29.

25. Por boca de nuestro padre David (BAS) (*tou patros hēmōn dia pneumatōs hagiou stomatōs Daueid*). Del Salmo 2:1ss., aquí adscrito a David. Baumgarten sugiere que toda la compañía cantó el Salmo segundo y que luego Pedro lo aplicó a esta emergencia. Los MSS. griegos no tienen aquí *dia* (por) delante de *stomatōs*, sino sólo *dia* delante de *pneumatōs hagiou* (el Espíritu Santo). Hort dice que aquí tenemos un «error primitivo» debido quizá a un antiguo escriba que omitió este segundo *dia* tan cercano al primero (Robertson, *Introduction to the Textual Criticism of the N.T.*, pág. 238). En esta referencia se da una corta lista de tales errores primitivos sugeridos por el doctor Hort. ¿A qué fin? (*hina ti*). Este giro griego precisa de *genētai* (segundo aoristo subjuntivo, voz media): *Que lo que pueda suceder. Los gentiles (BAS) (ethne)*. Así siempre en la LXX, mientras que *laoi* (pueblos) puede incluir a los judíos. *Se amotinan (ephruaxan)*. Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *phruassō*, una palabra tardía, relinchar como un caballo, golpear el suelo con la pezuña, darse aires de grandeza. Sólo aquí en el N.T. en esta cita del Salmo 2:1. *Piensan (emeletēsan)*. Primer aoristo activo de indicativo de *meletāō*. Un antiguo verbo derivado de *meletē* (cuidado), practicar, avisar, como los oradores y retóricos. Sólo aquí en el N.T. en esta cita.

26. Acudieron (parestēsan). Literalmente, estuvieron en pie. *Contra su Cristo (kata tou Christou autou)*. Contra su Mesías, su Cristo.

27. Herodes y Poncio Pilato (Hērōidēs te kai Pontius Peilatos). Únicamente Lucas (Lc. 23:12) hace referencia a la reconciliación entre Herodes y Pilato con ocasión del juicio de Jesús. Así Pedro y el resto interpretan esta profecía como directamente cumplida por la conducta de ellos hacia Jesucristo. *A quien ungiste (hon echrisas)*. Como en el versículo 26 (cf. Lc. 4:18 e Is. 61:1). Inauguró como Rey Mesías.

28. Predestinado (proōrisen). Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *proorizō*. «Van más allá de lo que pueden ver, y parecen ver la Mano que “da forma” a los fines de los hombres, desbastándolos y llevándolos en sus voluntades» (Furneaux).

29. Y en lo de ahora (kai ta nun). «Y por lo que a (acusativo de referencia general) las cosas de ahora (la situación presente).» Sólo en Hechos en el N.T. (5:38; 17:30; 20:32; 27:22). *Concede (dos)*. Segundo aoristo de imperativo, activo, de *didōmi*, urgencia del aoristo: Hazlo ahora. *Que con todo denuedo hablen tu palabra (meta parrēsias pasēs lalein ton logon sou)*. Literalmente, «con todo atrevimiento seguir hablando (presente infinitivo activo) tu palabra». Pedro y Juan habían desafiado al Sanedrín en el versículo 20, pero sin embargo, y aún mucho más, oran pidiendo valor en sus vidas para actuar en conformidad a sus valientes palabras. Una sana lección.

30. Mientras extiendes tu mano (en tōi tēn cheira ekteinein se). El favorito giro de Lucas, «en el extender (infinitivo presente articular activo) de la mano en cuanto a ti» (acusativo de referencia general), la segunda alusión de la «mano» de Dios en esta oración (v. 28). *Para que se hagan sanidades (eis isasin)*. Para sanidades. Véase versículo 22. *Para que se hagan ... señales y prodigios (kai sēmeia kai terata ginesthai)*. Que o bien debe ser tomado dentro de la misma construcción que *ekteinein* con *en tōi* como lo tiene aquí la Versión Revisada inglesa, o bien debe ser tratado como un propósito subordinado a *en tōi ekteinein* (como Knowling, Page, Wendt, Hackett). Esto último es lo más probable. Demandan una señal o prueba visible de que Dios ha oído esta oración pidiendo valor para ser fieles hasta la muerte.

31. El lugar ... tembló (esaleuthē ho topos). Probablemente debido a un terremoto, como en 16:26, pero no por ello menos una prueba de la presencia y poder de Dios (Sal. 114:7; Is. 2:19, 21; He. 12:26ss.). *Estaban congregados (ēsan sunēgmenoi).* Pretérito perfecto perifrástico, voz pasiva, de *sunagō*. *Hablaban (elaloun).* Imperfecto de indicativo, voz activa, comenzaron a hablar, después de quedar llenos (*eplēsthēsan*, aoristo de indicativo, voz pasiva) del Espíritu Santo. Lucas emplea las mismas palabras de la oración en el versículo 29 para describir su conducta.

32. De un corazón y un alma (kardia kai psuchē mia). No es posible hacer una clara distinción aquí entre el corazón y el alma (véase Mr. 12:30), sólo que había armonía en pensamiento y afectos. Pero la traducción castellana es curiosamente divergente del original griego. «Había un corazón y alma (caso nominativo, no genitivo como aparece en castellano) en la multitud (*tou plēthous*, genitivo subjetivo) de los que creían.» *Ni uno solo (oude heis).* Más enfático que *oudeis*, «ni siquiera uno». *Común (koina).* En el empleo de su propiedad, no en su posesión, como Lucas pasa a explicar. La palabra *koinos* es del tipo de *sun* (junto con) = *xun* (Épico) y entonces *xunos* = *koinos*. Véase esta palabra ya en 2:44. La idea de impuro (Hch. 10:15) es un desarrollo posterior de la idea original de común a todos.

33. Daban testimonio (apedidoun to marturion). Imperfecto activo de *apodidōmi*, antiguo verbo, dar de vuelta, devolver, pagar una deuda (Lc. 7:42), pero se trata de una forma tardía en omega en lugar del usual *apedidosan*. Seguían dando su testimonio con poder después de la respuesta a su oración (versículo 31). *De la resurrección (tēs anastaseōs).* Fue por esta cuestión que los saduceos los habían arrestado (4:1–3).

34. Necesitado (endeēs). Literalmente en necesidad, un antiguo adjetivo, sólo aquí en el N.T. *Había (hupērchon).* Imperfecto activo de *huparchō*, existir. *Las vendían, y traían (pōlountes epheron).* Participio presente activo e imperfecto de indicativo, voz activa. Vendían y traían el precio, conforme surgían necesidades. Así iban supliéndose las necesidades. *Lo ponían (etithoun).* Otra vez imperfecto activo, repetición, de *tithēmi*, forma omega tardía en lugar del usual *etithēsan*.

35. Se repartía (diedideto). Imperfecto pasivo de *diadidōmi*, forma omega tardía en lugar de *diedidoto* (la vocal o desplazada por la e). Aquí es un empleo impersonal del verbo. *Según su necesidad (kathoti an tis chreian eichen).* Imperfecto activo de *echō* con *kathoti* y *an* con la noción de repetición usual en una cláusula comparativa (Robertson, *Grammar*, pág. 967).

36. Bernabé (Barnabas). Su nombre era José (el texto correcto, no Jesús) y es mencionado como una ilustración de los que aparecen en el versículo 34 que traían el dinero de sus ventas. Los apóstoles le dieron el sobrenombre de Bernabé, que posteriormente fue el que se usó para él debido a su noble acto. Este hecho muestra que no todos vendieron, pero sí que estaban dispuestos a hacerlo si era preciso. Quizá José tuviera también más posesiones que otros. El significado del sobrenombre es dado por Lucas como «hijo de consolación, o exhortación» (*huios paraklēseōs*). Es indudable que sus dotes como predicador iban en la misma línea. Rackham cree que los apóstoles le dieron este nombre cuando fue reconocido como profeta. En Hechos 11:23 se utiliza la misma palabra *parekalei* (exhortó) de Bernabé en Antioquía. Es el tipo de predicador descrito en 1 Corintios 14:3 por Pablo. La principal idea de *paraklēsis* es el aliento por medio de la exhortación, y se emplean los términos relacionados con confortar y consolar para traducir este término (Hch. 9:31, «consolación»; 13:15, «exhortación»; 15:31, «consolación»). Véanse también 16:9 y 20:12. No es necesario pensar que los apóstoles hubieran acuñado el nombre de Bernabé para José, que originalmente puede haber venido de *Barnabous* (Deissmann, *Bible Studies*, págs. 308–310), hijo de Nebo, o incluso del hebreo *Bar Nebi* (hijo de un profeta). Pero, sea cual fuere su origen, su empleo popular es dado por Lucas. Fue incluso llamado apóstol junto con Pablo (Hch. 14:14), en el sentido amplio de la palabra.

[p 287] **37. Como poseía un campo (huparchontos autōi agrou).** Genitivo absoluto con participio presente activo de *huparchō*, y dativo de posesión. *Lo vendió y trajo (pōlēsas ēnegken).* Participio aoristo activo de *pōleō* y segundo aoristo activo de indicativo de *pherō* debido a que se trata de un solo caso concreto. Así también con *ethēken* (puso), primer aoristo activo.

CAPÍTULO 5

1. Vendió (epōlēsen). Otra vez aoristo activo de indicativo, para un solo caso.

2. Se quedó (enosphisato). Primer aoristo de indicativo, voz media, de *nosphizō*, antiguo verbo derivado de *nosphi*, lejos, aparte, y por ello poner aparte, separar para uno mismo, pero sólo aquí, versículo 3 y Tito 2:10 en el N.T. *Sabiéndolo también su mujer (suneiduiēs kai tēs gunaikos).* Genitivo absoluto con el segundo participio perfecto de *sunoida*, saber juntamente con alguien, «sabiéndolo también su mujer junto con él». *Trayendo sólo una parte (enegkas meros ti).* Participio aoristo activo de *pherō*, para un acto concreto. La alabanza recibida por José fue muy atrayente para Ananías, pero él no estaba dispuesto a darlo todo. Quería ser alabado por darlo todo, pero quería cuidarse guardando algo. Así comenzó el Club de Ananías, que dio un nuevo significado a este nombre encantador (Dios tiene gracia).

3. Llenó (eplērosen). El mismo verbo empleado de la llenura por parte del Espíritu Santo (4:31). Satanás el adversario es el padre de mentiras (Jn. 8:44). Había entrado en Judas (Lc. 22:3; Jn. 13:27) y ahora había llenado el corazón de Ananías con una mentira. *Para que mintieses al Espíritu Santo (pseusasthai se to pneuma to hagon).* Infinitivo (aoristo, voz media) de propósito con el acusativo de referencia general (*se*) y el acusativo de la persona (objeto) tan frecuente en los escritores griegos, aunque sólo aquí en el N.T. con este verbo. El dativo usual de la persona en el versículo 4 (*anthrōpois*, hombres, *tōi theōi*, Dios). El Espíritu Santo les había sido dado para conducirlos a la verdad (Jn. 15:13).

4. Reteniéndola (menon). Participio presente activo de *menō*, no vendida, quiere decir Pedro. *Y vendida (kai prathen).* Primer aoristo pasivo de *pipraskō*, vender. *¿Por qué pusiste esto ...? (Ti hoti ethour).* *Quid est quod.* Véase Lucas 2:49. Véase también Hechos 5:9. Segundo aoristo indicativo en voz media, segunda persona del singular, de *tithēmi*. El diablo había llenado su corazón (versículo 3), pero el mismo Ananías lo había hecho asimismo, y era totalmente responsable de su actitud.

5. Al oír (akouōn). Participio presente activo de *akouō*, mientras oía. *Cayó (pesōn).* Participio aoristo segundo activo de *pitō*, cayó repentinamente mientras escuchaba. *Expiró (exepsuxen).* Primer aoristo activo de indicativo de *ekpsuchō*, verbo tardío en la LXX y en Hipócrates, respirar afuera, expirar. En el N.T. sólo aquí, versículo 10, y 12:23. No se puede atribuir a Pedro responsabilidad alguna por la muerte de Ananías. Él se atrajo este fin sobre sí mismo. Fue un juicio de Dios. Físicamente, el shock nervioso pudo provocar un colapso.

6. Los jóvenes (hoi neōteroi). Literalmente, los más jóvenes (contrastar con *hoi presbuteroi*, los ancianos). Lo mismo que *neaniskoi* en el versículo 10, y por ello no un orden en la joven iglesia. Quizá estos jóvenes actuaron como ujieres o como acompañantes del duelo. *Lo envolvieron (sunesteilan).* Primer aoristo de indicativo, activo, de *sustellō*, antiguo verbo, reunir o contratar (1 Co. 7:29), arrojar juntamente, envolver con vendajes, amortajar, como aquí. No se utiliza en ningún otro pasaje del N.T. Frecuente en escritores médicos. Puede que emplearan sus propios mantos. El tiempo disponible en Jerusalén para los entierros era poco, por razones sanitarias y para evitar contaminaciones ceremoniales.

7. Pasado un lapso como de tres horas (egeneto de hōs hōrōn triōn diastēma). Literalmente: «Ahora vino un intervalo (*diastēma*, distancia, espacio entre medio) de alrededor (*hōs*) de tres horas». *Que (kai).* Este empleo de *kai* después de *egeneto* es característico del estilo de Lucas en el Evangelio. *No sabiendo (mē eiduia).* Femenino singular del participio segundo perfecto activo de *oida*. *Mē*, negación usual del participio en el *Koiné*.

8. En tanto (tosoutou). Genitivo de precio. Quizá Pedro señaló el montón de dinero a los pies de los apóstoles (versículo 2). El empleo de *ei* en preguntas indirectas aparece en Lucas (13:23; 22:49) como en la LXX como el hebreo *im*, y en Hechos 1:6; 19:2, etc.

9. Os pusisteis de acuerdo (sunephōnēthē humin). Primer aoristo pasivo de indicativo de *sunphōneō* (vocear juntamente, sinfonía), impersonal con el dativo: Fue concordado juntamente por vosotros. «Vuestras almas fueron atrapadas juntamente con respecto a este engaño» (Vincent). *Para tentar al Espíritu del Señor (peirasai to pneuma kuriou)*. Como «No tentarás al Señor tu Dios». Estaba cerca del pecado imperdonable, que era atribuir la obra manifiesta del Espíritu Santo a Beelzebú. *Los pies (hoi podes)*. Una gráfica imagen dada por Pedro al oír los pasos de los jóvenes al otro lado de la puerta.

10. Al instante (parachrēma). Por ello, la muerte de ella fue considerada como sobrenatural, como la de Ananías. *Junto a su marido (pros ton andra autēs)*. Cara a cara con su marido.

11. Sobre toda la iglesia (ep' holēn tēn ekklēsia). Aquí tenemos el término *ekklesia* por primera vez en Hechos con referencia a los creyentes en Jerusalén. Ya ha aparecido dos veces en los Evangelios, una vez para designar a todo el cuerpo de creyentes o el Reino (Mt. 16:18), la otra al cuerpo local (Mt. 18:17). En Hechos 7:38 se emplea de toda la congregación de Israel, mientras que en Hechos 19:32 se emplea de una asamblea pública en Éfeso. Pero ya en Hechos 8:3 se aplica a la iglesia que Saulo estaba persiguiendo en sus propias casas cuando no estaba reunida. Así que el significado etimológico de «asamblea» desaparece porque ahora «la iglesia» eran los santos esparcidos escondidos en sus propios hogares. Todo el cuerpo de creyentes en Jerusalén y todos los que oyeron de la suerte de Ananías y Safira (su nombre significa hermosa) se sintieron llenos de maravilla y temor. Ya era peligroso ser seguidor de Cristo a no ser que se estuviera dispuesto a caminar con rectitud.

12. Se hacían (egineto). Imperfecto, voz media, obraban de tanto en tanto. *Unánimes (homothumadon)*. Como ya se ha visto en 1:14; 2:46; 4:24, y posteriormente aparece en 7:57; 8:6; 12:20; 15:25; 18:21; 19:29. Es un adverbio antiguo, apareciendo sólo en Hechos en el N.T. Aquí se añade «todos». En el Pórtico de Salomón otra vez como en 3:11, que véase.

13. Se atrevía (etolma). Imperfecto, voz activa, de *tolmaō*, un antiguo verbo, no temer ni evitar por miedo, tomar postura abiertamente, con valor. La suerte de Ananías y Safira siguió refrenando a muchos. *Juntarse (kollosthai)*. Presente de infinitivo medio de *kollaō*, un antiguo verbo, unirse como pegamento, como en Lucas 15:15, que véase. Siete veces en Hechos (9:26; 10:28; 17:34). Los de afuera (de los demás) preferían, muchos de ellos, mantenerse al margen por ahora, especialmente los gobernantes. *Pero el pueblo (all'ho laos)*. Probablemente individuos del pueblo, el populacho en distinción a los gobernantes y a los ajenos hostiles.

14. Y cada vez se adherían ... más (mállon prosetithento). En lugar (*mállon*) de una disminución que uno pudiera esperar. Imperfecto de indicativo activo de *prostithēmi*, un verbo común en *mi*, seguían siendo añadidos. *Así de hombres como de mujeres (andrōn te kai gunaikōn)*. La distinción entre *andres* y *gunai-kes*, considérese en relación con *andres* en 4:4, que véase.

15. Tanto que (hōste). Con el presente de infinitivo *ekpherein* y *tithenai*, un giro griego regular para resultado. *A las calles (eis tas plateias)*. Súplase *hodos* (caminos), en los caminos anchos. *En lechos y camillas (epi klinariōn kai krabattōn)*. Camitas (*klinari* es un diminutivo de *klinē*) y camas de campaña o camillas (véase Mr. 2:4, 9, 11). *Al pasar Pedro (erchomenou Petrou)*. Genitivo absoluto con participio presente en voz media. *A lo menos su sombra cubriese (kán hē skia episskiasei)*. Futuro de indicativo, voz activa, con *hina* (común con *hopōs* en griego antiguo), y *kán* (contracción de *kai ean* = incluso si, aun si), siquiera la sombra. La palabra para sombra (*skia*) se repite en el verbo, y se preserva en nuestro «sombrear». Naturalmente, no había virtud ni poder en la sombra de Pedro. Aquí había fe con superstición mezclada, naturalmente, lo mismo que en algunos casos semejantes en los Evangelios (Mt. 9:20; Mr. 6:56; Jn. 9:5), y con el del empleo de los pañuelos de Pablo (Hch. 19:12). Dios honra incluso la fe supersticiosa si es una fe verdadera en Él. Pocos son los que están totalmente exentos de superstición.

16. Venían (sunērchetō). Imperfecto medio, venían y venían. *Circunvecinas (perix)*. Un viejo adverbio, forma fortalecida de *peri*, sólo aquí en el N.T. *Atormentados (ochloumenous)*. Participio presente pasivo de *ochleō*, excitar a una multitud (*ochlos*) en contra de alguien, angustiar, enojar. Una palabra antigua, sólo aquí en el N.T., aunque *enochleō* en Lucas 6:18. *Todos eran sanados (etherapeuonto hapantes)*. Imperfecto pasivo, eran sanados uno a uno, repetición.

[p 288] **17. Esto es, la secta de los saduceos (hē ousa hairesis tōn Saddoukaion).** Literalmente, «la existente secta de los saduceos» o «la secta que es de los saduceos, siendo *hē* el artículo, no el relativo. *Hairesis* significa una elección, de *haireomai*, tomar para sí mismo, escoger, luego una opinión escogida o principio propio (posiblemente 2 P. 2:1), luego partidos o facciones (Gá. 5:20; 1 Co. 11:19; posiblemente 2 P. 2:1). Se aplica aquí a los saduceos; a los fariseos en Hechos 15:5; 26:5; a los cristianos en 24:5-14 y 28:22. Ya Lucas había dicho que los saduceos habían sido los instigadores de la persecución de Pedro y Juan (Hch. 4:1ss.). Ahora se extiende a «los apóstoles» como un todo, por cuanto el cristianismo se había extendido más rápidamente en Jerusalén.

18. De celos (zēlou). Caso genitivo. Una antigua palabra, de *zeō*, hervir, nuestro celo. En sí misma, esta palabra sólo significa calor, ardor, celo, pero por una mala causa o por un mal motivo deriva a celos, envidia, rivalidad (Hch. 13:45). Común en las epístolas. *En la cárcel pública (en tērēsei dēmosiāi)*. Como en 4:3, sólo con la adición de *dēmosiāi* (pública), en la cárcel pública, quizá no en la cárcel «común», pero cualquier cárcel ya es mala cosa. En el versículo 19 recibe el nombre de «la cárcel» (*tēs phulakēs*), la prevención, el cuartelillo.

20. Y puestos en pie (kai stathentes). Participio primero aoristo, voz pasiva (aoristo intransitivo, ingresivo). Un mandamiento abierto y gráfico. *Todas las palabras de esta vida (panta ta rhēmata tēs zōēs tautēs)*. No se trata meramente de un hebraísmo para «todas estas palabras de vida». Probablemente «esta vida» que los saduceos niegan y de las que el ángel está ahora hablando, esta vida eterna (Jn. 6:63, 68; 1 Co. 15:19).

21. Al amanecer (hupo ton' orthron). De *ornumi*, agitar, levantar, y así del amanecer (Lc. 24:1; Jn. 8:2). Una antigua palabra, pero sólo en estos tres pasajes en el N.T. «Bajo el alba» o «alrededor del alba». *Sub lucem*. Entonces se abrían las puertas del templo para los adoradores madrugadores y para los traficantes (Jn. 2:14). Enseñaban (*edidaskon*). Imperfecto activo: comenzaron a enseñar. *El sanedrín (to sunedrion)*. *Los ancianos (tēn gerousian)*. De *gerōn*, un viejo, así como el latín *senatus* procede de *senex*, viejo. Como los *gerontes* en Homero y los *Ancianos Estadistas* del Japón. Aparentemente el senado del pueblo era también parte del Sanedrín, y el empleo de «y» (*kai*) es explicativo, añadiendo este extremo de un modo particular. Page cree que este grupo de ancianos no eran miembros del Sanedrín en absoluto. *A la cárcel (eis to desmōtērion)*, otra palabra para cárcel (*tērēsis dēmosia* en el versículo 18; *hē phulakē* en el v. 19). Véanse también los versículos 22, 23, 25. Esto de *desmos*, atadura, y *tērēō*, guardar, un lugar donde los hombres atados son guardados.

22. Los alguaciles (hoi hupēretai). Literalmente, submeros (Mt. 5:25). Los siervos u oficiales que ejecutaban las órdenes del Sanedrín.

23. Cerrada (kekleismenon). Participio perfecto pasivo de *kleiō*. Cerrada con seguridad. *De pie ante las puertas (hestōtas epi tōn thurōn)*. Una imagen gráfica de los centinelas ante las puertas de la cárcel.

24. Perplejos (diēporoun). Activo imperfecto de *diaporeō*, un antiguo verbo, sólo empleado por Lucas en el N.T. Véase ya en Hechos 2:12. Seguían perplejos. *En qué vendría a parar aquello (ti an genoito touto)*. Segundo aoristo optativo en voz media de *ginomai* con *an*, la conclusión de una condición de la cuarta clase (indeterminada con menos posibilidad de determinación), siendo la condición inexpressada «si se debería permitir que aquello continuara». La pregunta

indirecta simplemente retiene el optativo con *an* (Robertson, *Grammar*, págs. 1.021, 1.044). ¡Si tan sólo hubieran conocido cómo este grano de mostaza iba a crecer hasta llegar a ser el más gran árbol de la tierra, y cuán disminuido quedaría ante él el árbol del judaísmo!

26. Trajo (ēgen). Imperfecto activo de *agō*, estaba trayendo (conduciendo), sin duda lenta y solemnemente. *Sin violencia (ou meta bias)*. Literalmente, no con violencia. *Porque temían (ephobounto gar)*. Imperfecto, voz media, estuvieron temiendo todo el tiempo. *Ser apedreados (mē lithasthōsin)*. Propósito negativo con *mē* (como *hina mē*), probablemente con «no con violencia», aunque posiblemente con «temían». Condujeron a los apóstoles con suavidad por temor de ser ellos apedreados por el pueblo. Primer aoristo de subjuntivo, voz pasiva, de *lithazō* (de *lithos*, piedra), un antiguo verbo, que significaba lapidar (Hch. 14:19; Jn. 10:31-33).

27. Los presentaron (estēsan). Primer aoristo de indicativo en voz activa (transitivo) de *histēmi*.

28. Os mandamos estrictamente (paraggeliāi parēggeilamen humin). Como el modismo hebreo (común en la LXX), aunque se encuentra asimismo en griego, con mandamiento (caso instrumental) os mandamos (cf. el mismo giro en Lc. 22:15). Algo similar al acusativo cognado. El mandamiento al que se hace referencia aparece en Hechos 4:17 y 18, y la negativa de Pedro y Juan en 4:20. *Hacer recaer sobre nosotros (epagagein eph' hēmās)*. Nótese la repetición de *epi*. Segundo aoristo activo de infinitivo de *epagō*, antiguo verbo, pero en el N.T. sólo aquí y en 2 Pedro 2:1, 5. El Sanedrín aceptó bien dispuesto la sangre de Cristo sobre sus cabezas y sobre las de sus hijos ante Pilato (Mt. 27:25), Pablo intentó salvar a los judíos (Hch. 18:6; 22:20). «Ese hombre» (*tou anthrōpou tou tou*). Una mención menospreciativa, rehusando pronunciar el nombre de Jesús, como más tarde en el Talmud.

29. Hay que (dei). La necesidad moral no les dejaba ninguna alternativa. Se encontraban precisamente en el mismo caso con que Pedro y Juan ya se habían encontrado antes en su anterior comparecencia ante el Sanedrín (Hch. 4:20). *Obedecer (peitharchein)*. Un antiguo verbo, de *peithomai* y *archē*, obedecer un gobernante. Sólo por Lucas y Pablo en el N.T.

30. Vosotros matasteis (diecheirisasthe). Primer aoristo de indicativo, voz media, de *diacheirizomai*, un antiguo verbo compuesto de *dia* y *cheir* (mano), tomar en mano, manejar, poner las manos sobre, asir, matar. En el N.T. sólo aquí y en Hechos 26:21. *Colgándole en un madero (kremasantes epi xulou)*. Participio aoristo primero, voz activa, de *kremannumi* (*kremannuō*, ya visto en Mt. 18:6 y Lc. 23:39). Pedro hace referencia a Deuteronomio 21:23 como Pablo en Gálatas 3:13, donde se pronuncia una maldición sobre todo el que «cuelgue de un madero».

31. Exaltado (hupsōsen). En contraste a su asesinato de Cristo en 2:23ss. Pedro repite sus acusaciones con mayor osadía. *Con su diestra (tēi dexiāi autou)*. Por ello, caso instrumental, o a su diestra (caso locativo), o incluso «hacia su diestra» (caso dativo) como en 2:33. *Jefe y Salvador (archēgon kai sōtēra)*. Véase 3:15. Aquí una traducción más ajustada es «Príncipe» (cf. BAS). *Para dar (tou dounai)*. Genitivo del infinitivo articular (segundo aoristo activo de *didōmi*) de propósito.

32. Nosotros somos testigos (hēmeis esmen martures). Como en 2:32. *Cosas (rhēmatōn)*. Literalmente, dichos, pero como el hebreo *dabhar* para «palabra» aquí se emplea para «cosas». *Y también el Espíritu Santo (kai to pneuma to hagion)*. Pedro afirma aquí el testimonio del Espíritu Santo acerca de la resurrección de Jesucristo, el Hijo de Dios, por el Padre.

33. Se sentían heridos en lo más vivo (dieprionto). Imperfecto, voz pasiva, de *diapriō*, antiguo verbo (*dia*, *priō*), aserrar en dos (*dia*), cortar en dos (hasta lo más hondo). Aquí es la rabia lo que penetra en sus corazones, no la convicción de pecado como en Hechos 2:37. Sólo aquí y en Hechos 7:54 (después del discurso de Esteban) en el N.T. (cf. la profecía de Simeón en Lc. 2:35). *Querían (eboulonto)*. Imperfecto, voz media, de *boulomai*. Estaban urdiendo y tramando matarlos (*anelein*, como en Hch. 2:23 y Lc. 23:33, que véanse entonces y allí. El argumento en 4:7 era si merecían los apóstoles la lapidación por sanar a un impedido con poderes demoníacos, pero aquí se trataba de su desobediencia a la orden del Sanedrín, lo que no era un delito capital. «Estaban al borde de cometer un grave error judicial» (Furneaux).

34. Gamaliel (Gamaliēl). El nieto de Hillel, maestro de Pablo (Hch. 22:3), y después presidente del Sanedrín, y el primero de los rabinos en ser llamado «Rabban». Algunos mantienen que él fue uno de los doctores que oyó al Niño Jesús en el templo (Lc. 2:47) y que era un discípulo secreto como José de Arimatea y Nicodemo, pero aquí no hay evidencia de ninguna de ambas cosas. Además, aquí aparece como un leal fariseo y «doctor de la ley» (*nomodidaskalos*). Esta palabra ya aparece en Lucas 5:17 de los doctores fariseos dedicados a criticar a Jesús (véase). Pablo lo emplea de cristianos judaizantes (1 Ti. 1:7). Al igual que otros grandes rabinos, tenía un gran dicho: «Consíguete un maestro, evita las dudas, y no te acostumbres a dar tus diezmos sobre suposiciones». Era un hombre de talante judicial y no dispuesto a salirse por la tangente, aunque su brillante discípulo Saulo se saltara los límites con respecto a Esteban, sin freno alguno por parte de Gamaliel por lo que al relato respecta. Gamaliel defiende la causa de los apóstoles como fariseo, para conseguir una victoria sobre los saduceos. Actúa como un oportunista teológico, no como discípulo de Cristo. Creyó que la mejor política era la de contemporar. Hay dificultades en este discurso de Gamaliel, y no está claro [p 289] cómo Lucas consiguió los datos acerca del discurso. Naturalmente, es posible que Saulo estuviera presente, y que hubiera tomado notas, pasándolas después a Lucas. *Venerado de todo el pueblo (timios panti tōi laōi)*. Dativo ético. *Timios* viene de *timē* un antiguo término significando precioso, querido, apreciado. *Los hombres (BAS)* (*tous anthrōpous*). Este es el texto correcto, como en el versículo 35, no «los apóstoles», como en el Textus Receptus.

35. Tened cuidado (prosechete heautois). Mantened vuestra mente (*noun*, no expresado) para o sobre vosotros (caso dativo), el giro usual.

36. Teudas (Theudas). Lucas presenta a Gamaliel aquí alrededor del 35 d.C. como refiriéndose a un hombre que acaudilló una revuelta antes de la de Judas el Galileo en relación con el censo bajo Cirenio en el 6 d.C. Pero Josefo (*Ant.* XX. 5, 1) habla de un Teudas que acaudilló una insurrección similar en el reinado de Claudio, alrededor del 44 o 45 d.C. Josefo (*Ant.* XVIII. 1, 6; XX. 5, 2; *Guerras* II. 8, 1, y 17, 8) describe también a Judas el Galileo o Gaulonita, y lo sitúa alrededor del 6 d.C. No está claro que Josefo y Lucas (Gamaliel) se refieran al mismo Teudas, por cuanto el nombre es una abreviación de Teodosio, un nombre común y frecuente. «Josefo da el relato de cuatro hombres llamados Simón que se siguieron unos a otros en el espacio de cuarenta años, y de tres llamados Judas en el espacio de diez años, todos ellos instigadores de rebeliones» (Hackett). Si la referencia es al mismo Teudas, entonces o Josefo o Lucas (Gamaliel) han dado un orden histórico incorrecto. En tal caso uno favorecerá a Lucas o a Josefo en base a su estimación acerca de cada uno de ellos como historiador fidedigno. *Que era alguien (einai tina)*. Aserción indirecta con el infinitivo y el acusativo de referencia general (*heauton*) y *tina*, acusativo predicado. *Tina* puede ser «alguien» o «cualquiera» según el contexto, y aquí se trata claramente de «alguien» importante. *Se unió (proseklithē)*. Texto correcto, y no *prosekollēthē* (Textus Receptus). Primer aoristo de indicativo, pasivo, de *prosklinō*, un antiguo verbo, inclinarse hacia. Aquí sólo en el N.T. *Fue muerto (anēirethē)*. Primer aoristo pasivo de *anairaō* (cf. v. 33) *Obedecían (epeithonto)*. Imperfecto en voz media, seguían obedeciendo. *Fueron dispersados (dieluthēsan)*. Primer aoristo de indicativo, voz pasiva (aoristo efectivo), de *dialuō*, antiguo verbo que significaba disolver, desmoronarse a trozos. Sólo aquí en el N.T.

37. Del censo (tēs apographēs). Descrito por Josefo (*Ant.* XV. 1, 1). La misma palabra empleada por Lucas del primer censo comenzado por Augusto entre el 8 y el 6 a.C. (Lucas 2:2). (Véase la discusión acerca de Lucas 2:2.) Éste es el segundo censo en el ciclo de catorce años efectuado durante siglos, tal como lo muestran numerosos papiros fechados. Ramsay (*The Bearing of Recent Discovery on the Trustworthiness of the N.T.*) ha dado pruebas procedentes de inscripciones de que Cirenio estuvo dos veces en Siria, tal como se desprende de Lucas (Robertson, *Luke the Historian in the Light of Research*). *Llevó en pos de sí*

(*apēstēse*). Sentido causativo del primer aoristo de indicativo, voz activa, de *aphistēmi*, hizo que muchos (*laon*, gente) se rebelaran (apostataran) con él. También él (*kákeinos*, contracción de *kai ekeinos*). Aquél también. *Fueron dispersados* (*dieskorpisthēsan*). Primer aoristo (efectivo) de indicativo, voz pasiva, de *diaskorpizō*, antiguo verbo, dispersar. Empleado de ovejas (Mr. 14:27), de propiedades (Lc. 15:13). Aoristo aquí después del imperfecto (*epeithonto*), como en el versículo 36.

38. Apartaos de (apostēte apo). Segundo aoristo (ingresivo) de imperativo, voz activa, de *aphistēmi* del versículo 37. Apartaos de estos hombres. «Manos fuera» era la política de Gamaliel. *Porque si ... es (hoti ean ... ēi)*. *Hoti* da la razón del consejo. Gamaliel presenta dos alternativas en términos de dos cláusulas condicionales. La primera es enunciada como una condición de la tercera clase, *ean*, con el presente de subjuntivo *ēi*, indeterminado con probabilidad de determinación. Presuponiendo que sea de hombres, «se desvanecerá» (*kataluthēsetai*, primer futuro pasivo de *kataluō*, desligar como una casa que se cae) tal como sucedió con los secuaces de Teudas y Judas el galileo.

39. Mas si es de Dios (ei de ek theou estin). La segunda alternativa es una condición de la primera clase, determinada como cumplida, *ei* con el presente de indicativo. Con el empleo de este giro, Gamaliel presenta el caso más en favor de los apóstoles que en contra de ellos. Esta condición presupone que es así sin afirmar que sea cierto. Sobre la base de esta alternativa, Gamaliel advierte al Sanedrín de que no pueden «destruir» (*ketalusai*) a estos hombres, porque en tal caso tendrían que «destruir» a Dios, *no sea que os encontréis (mē pote ... hurethēte*, propósito negativo con primer aoristo de subjuntivo pasivo) *luchando contra Dios* (*kai theomachoi*, adjetivo tardío compuesto de *theos* y *machomai*, en la LXX, y sólo aquí en el N.T.).

40. Y fueron persuadidos por él (epeisthēsan autōi). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *peithō*, persuadir, el pasivo ser persuadido por, dar oído a, obedecer. El astuto consejo de Gamaliel fue una victoria sobre la pretensión saducea (v. 17). *Que no hablasen (mē lalein)*. El Sanedrín repitió la prohibición de 4:18, que los apóstoles habían persistentemente rehusado obedecer. El Sanedrín se mantuvo en su postura, pero rehusó tomar una postura enérgica. Fue un «empate» con Gamaliel como el vencedor táctico sobre los saduceos. Evidentemente, los discípulos fueron dejados libres ahora porque sólo los saduceos se habían airado, mientras que los fariseos se mantenían al margen.

41. Y ellos (hoi men oun). Sin un *de* que se corresponda. *De haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre* (*katēxiōthēsan huper tou onomatos atimasthēnai*). Primer aoristo de indicativo pasivo de *kataxiōō*, un antiguo verbo, contar como digno. Tres veces en el N.T. (Lc. 20:35; Hch. 5:41; 2 Ts. 1:5). Primer aoristo pasivo de infinitivo de *atimazō*, un antiguo verbo, deshonorar a alguien (*atimos*). Aquí forma un *oximoron* (*oxos*, aguzado; *moros*, insensato), un dicho a propósito incongruente «que es ingenioso o impresionante por la total contradicción o paradoja, como, por ejemplo, una laboriosa pereza, un silencio ensordecedor, una sublime indiferencia» (Vincent). Los apóstoles se sintieron honrados por la deshonra. Nótese el mismo empleo de «el Nombre» como en Santiago 2:7 y 3 Juan 7. Con los judíos este nombre absoluto de «el Nombre» significaba Jehová. Los cristianos lo aplican ahora a Jesús.

42. Todos los días (pāsan hēmeran). Acusativo de extensión de tiempo, todo a través de cada día. *En el templo y por las casas* (*en tōi hierōi kai kat' oikon*). Era un triunfo distintivo volver al templo donde habían sido arrestados (versículo 25) y en casa o de casa en casa, como posiblemente significa (cf. 2:46). Fue un gran día para los discípulos en Jerusalén. *No cesaban* (*ouk epauonto*). Imperfecto, voz media. Se mantenían en ello. *A Jesús como el Cristo* (BAS) (*ton Christon lēsoun*). Jesús es el objeto directo de los participios *didaskontes* (enseñar) y *euaggelizomenoi* (predicar o evangelizar), mientras que «el Cristo» (*ton Christon*) es el predicado acusativo. Estas palabras dan la sustancia de la primitiva predicación apostólica como lo muestran estos capítulos iniciales de Hechos, que Jesús de Nazaret es el Mesías de la promesa. Gamaliel les había abierto las puertas de la cárcel, y se aprovecharon al máximo de la oportunidad que ahora se les ofrecía.

CAPÍTULO 6

1. Al aumentar el número de los discípulos (plēthunontōn tōn mathētōn). Genitivo absoluto de *plēthunō*, viejo verbo derivado de *plēthos*, plenitud, aumentar. La nueva libertad debida a la intercesión de Gamaliel estaba dando ricos frutos. *Murmuración de los griegos* (*goggusmos tōn Hellēnistōn*). La BAS traduce «griegos» como «judíos helenistas». *Goggusmos* es una palabra onomatopéyica tardía (LXX) derivada del verbo tardío *gogguzō*, murmurar. El sustantivo aparece también en Juan 7:12; Filipenses 2:14; 1 Pedro 4:9. Son las murmuraciones secretas que van aumentando hasta que son oídas. Estos «judíos helenistas» son miembros de la iglesia de Jerusalén, judíos de fuera de Palestina, como Bernabé, que era de Chipre. Estos helenistas tenían puntos de contacto con el mundo gentil sin haber pasado a adoptar los hábitos de los gentiles. Eran los judíos de la Diáspora de Occidente. Hablaban griego. *Contra los hebreos* (*pros tous Ebraious*). Los cristianos judíos de Jerusalén y Palestina. Los judíos arameos de la Diáspora de Oriente son generalmente clasificados junto con los hebreos (hablando arameo) en distinción de los judíos griegos o helenistas. *Eran desatendidas* (*paretheōrounto*). Imperfecto pasivo de *paratheōreō*, antiguo verbo, examinar cosas puestas al lado (*para*) una de la otra, mirar más allá (*para* también), pasar por alto, descuidar. Sólo aquí en el N.T. Estas viudas pueden recibir ayuda diaria (*kathēmerinēi*, adjetivo tardío de *kath' hēmeran*, sólo aquí en el N.T.) del fondo común provisto para todos los que lo necesitaban (Hch. 4:32–37). Los fondos del templo para las viudas probablemente habían dejado de estar a disposición de las que ahora se habían hecho cristianas. Aunque se trataba de cristianos los que aquí tenían este problema, existía también esta división entre los otros judíos (hebreos o judíos arameos y helenistas). No se dice que las murmuraciones surgieran entre las viudas, sino a causa de ellas. Las mujeres y el dinero son la ocasión de la primera perturbación grave en la vida de la iglesia. Evidentemente, había unas sensibilidades que demandaban un trato prudente.

[p 290] 2. A la multitud (to plēthos). Toda la iglesia, no sólo los 120. *Conveniente* (*areston*). Placentero, un adjetivo verbal derivado de *areskō*, complacer, una antigua palabra, pero en el N.T. sólo aquí y en Hechos 12:3; Juan 8:29; 1 Juan 3:22. *Non placet*. *Dejemos* (*kataleipsantas*). Participio aoristo primero en voz activa, tardío, en lugar del usual segundo aoristo *katalipontas*, de *kataleipō*, dejar atrás. *Servir a las mesas* (*diakonein trapezais*). Presente de infinitivo activo de *diakoneō*, de *diakonos* (*día* y *konis*, polvo), levantar polvo con las prisas, servir, ministrar, sea a la mesa (Jn. 12:20) o en otro servicio (Jn. 12:25ss.), servir como diácono (1 Ti. 3:10, 13). «Mesas», aquí, difícilmente significa mesas de dinero como en Juan 2:15, sino más bien las mesas empleadas en la común distribución diaria de los alimentos (posiblemente incluyendo las fiestas de amor, Hch. 2:43–47). Esta palabra es de la misma raíz que *diakonia* (ministración) en el versículo 1 y que *diácono* (*diakonos*) en Filipenses 1:1 y 1 Timoteo 3:8–13. Se emplea con más frecuencia en el N.T. de ministros (predicadores) que de diáconos, pero es bien posible, e incluso probable, que el cargo de diácono como distinto del de obispo o anciano surgiera de este incidente en Hechos 6:1–7. Furneaux ve claro que estos «siete» no deben ser identificados con los posteriores «diáconos», pero no pone en claro por qué.

3. De buen testimonio (marturomenous). Participio presente, voz pasiva, de *martureō*, dar testimonio de. Hombres con buena reputación así como con dones espirituales (el Espíritu Santo y sabiduría). *A quienes encarguemos* (*katastēsomen*). Futuro de indicativo, voz activa, de *kathistēmi*, designaremos. La acción de los apóstoles sigue a la elección por parte de la iglesia, pero es prometida como una certidumbre, no como una posibilidad. El Textus Receptus tiene aquí un primer aoristo de subjuntivo en voz activa (*katastēsōmen*).

4. Y nosotros (hemeis de). En contraste con la obra dada a los siete. *Al ministerio de la palabra (tēi diakoniāi tou logou)*. La misma palabra *diakoniāi* empleada en el versículo 1, pero aquí acerca de predicación como el ministerio especial al que estaban dedicados los apóstoles. Para «nos dedicaremos asiduamente» (*proskarterēsomen*), véase 2:42.

5. Agradó (ēresen). Aoristo de indicativo, activo, de *areskō*, como el latín *placuit* cuando se hacía una votación. El empleo de *enōpion* delante de «*toda la multitud*» es como en la LXX. *Eligieron (exelexanto)*. Primer aoristo de indicativo, voz media, de *eklegō*, tomar para uno mismo. Cada uno de ellos tiene un nombre griego, y era indudablemente helenista, no judío arameo. Aquí se exhibe una gran sabiduría porque las murmuraciones procedían de los helenistas, siete de los cuales quedaban encargados para tomar un cuidado adecuado de las viudas de los helenistas. Este problema, por lo que nosotros sabemos, quedó definitivamente resuelto. No se nos dice nada aquí de ninguno de los siete, excepto de Esteban, que era «varón lleno de fe y del Espíritu Santo», y de Nicolás, que era «prosélito de Antioquía» (no judío de nacimiento, sino que había entrado en el judaísmo procedente del mundo griego).

6. Les impusieron las manos (epethēkan autois tas cheiras). Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *epitithēmi*. Probablemente lo hicieron los apóstoles para ratificar la elección (v. 3). La imposición de las manos «era un símbolo de la impartición de los dones y de las gracias que necesitaban para cualificarlos para esta función. Era de la naturaleza de una oración de que Dios les diera los dones necesarios, más que una prenda de que habían sido realmente conferidos» (Hackett).

7. Crecía (ēuxanen). Imperfecto, voz activa, seguía creciendo más y más debido a que los apóstoles estaban ahora liberados de la diaria ministración de los alimentos. *Se multiplicaba (eplēthuneto)*. Imperfecto, voz pasiva. Los dos imperfectos se mantenían en mutua correlación. *De los sacerdotes (tōn hierōn)*. Que generalmente eran saduceos. Éste era un día triste para Anás y Caifás, y para toda la secta de los saduceos (5:17). *Obedecieron a (hupērkouon)*. Imperfecto, voz activa, de *hupakouō*, repetición, uno tras otro. *La fe (tēi pistei)*. Significando aquí el evangelio, el sistema de la fe, como en Romanos 1:5; Gálatas 1:23; Judas 3, etc. Aquí la palabra significa más que confiar individualmente en Cristo.

8. Hacía (epoiei). Imperfecto, voz activa, obraba una y otra vez. Es evidente que un hombre como Esteban no iba a limitar su «ministerio» a «servir a las mesas». En el versículo 5 es descrito como «lleno de fe y del Espíritu Santo». Aquí es descrito como «lleno de gracia (según los mejores MSS., no fe) y de poder». Las cuatro palabras dan una imagen con un poderoso atractivo. La gracia de Dios le daba el poder, y así «hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo». Fue como un repentino torbellino de poder en el mismo ámbito de Pedro, Juan y el resto.

9. La sinagoga llamada de los Libertos (ek tēs sunagōgēs tēs legomenēs Libertinōn). Los Libertos (latín *libertinus*, un liberto o hijo de liberto) eran judíos que habían sido esclavos de Roma (quizá descendientes de los judíos llevados a Roma como cautivos por Pompeyo), ahora libertados y establecidos en Jerusalén, y suficientemente numerosos como para tener una sinagoga propia. Schuerer trata de mito talmúdico la afirmación de que había 480 sinagogas en Jerusalén. Es indudable que había muchas, pero desconocemos cuántas. Estos lugares de culto y estudio se encontraban en todas las ciudades en donde hubiera un número suficiente de judíos para mantenerlos. Aparentemente, Lucas se refiere aquí a cinco de estas sinagogas en Jerusalén (la de los Libertos, y las de los de Cirene, de Alejandría, de Cilicia y de Asia). Es probable que hubiera suficientes helenistas en Jerusalén para mantener estas cinco sinagogas. Pero el lenguaje de Lucas no está claro acerca de este extremo. Puede que haga referencia sólo a dos grupos, por cuanto emplea el artículo *tōn* dos veces (la primera delante de *Libertinōn kai Kurēnaiōn kai Alexandreōn*, y otra vez delante de *apo Kilikias kai Asias*). También cambia desde el genitivo plural a *apo* antes de Cilicia y Asia. Pero, dejando sin precisar la cantidad de sinagogas aquí designadas, si son dos o cinco, lo cierto es que en cada una de ellas donde Esteban apareció como un helenista predicando a Jesús como el Mesías se encontró con oposición. Ciertos de ellos «se levantaron» (*anestēsan*) después de haber aguantado lo que habían podido de Esteban («disputaban con Esteban»), *sunzētountes tōi Stephanōi*. Participio presente activo de *sunzēteō*, cuestionar juntamente como lo hicieron los dos en el camino de Emaús (Lc. 24:15). Tales interrupciones eran usuales entre los judíos. Daban gran oportunidad a los oradores adiestrados para poder dar réplicas si eran rápidos con la palabra. Es evidente que Esteban estaba plenamente equipado para tal situación. Una de estas sinagogas tenía a hombres de Cilicia, con lo que es prácticamente seguro que el joven Saulo de Tarso, el brillante estudiante de Gamaliel, estaba presente y probó su ingenio contra Esteban. Su ignominiosa derrota puede ser una explicación de su ardor en la lapidación de Esteban (Hch. 8:1).

10. No podían resistir (ouk ischuon antistēnai). Imperfecto de *ischuō*, en voz activa, tener poder, y aoristo segundo ingresivo en voz activa (intransitivo) infinitivo de *anthistēmi*. No tenían capacidad (carecían de fuerzas suficientes) para enfrentarse en contra. Esteban los derrotaba, a Saulo incluido, tan rápidamente como se levantaban. Esteban era como una batería de cañones cargada y lista para la acción. *A la sabiduría y al Espíritu (tēi sophiāi kai pneumatī)*. Caso dativo. Se levantaron en contra de la sabiduría de Esteban y del Espíritu Santo «con que hablaba» (*hōi elalei*). Caso instrumental y el relativo concordando con «Espíritu». Siguió hablando así (*elalei*, imperfecto en voz activa). Era una situación sin salida para ellos.

11. Entonces sobornaron a unos (tote hupebalon andras). Literalmente, «sobornaron a hombres». Segundo aoristo de indicativo, voz activa, de *hupoballō*, un antiguo verbo, pero sólo aquí en el N.T., poner debajo como una alfombra, llevar a los hombres al control de uno mediante sugerencias o dinero. Esto nos recuerda el apuro de Caifás en el juicio de Jesús cuando buscaba falsos testigos. *Subornaverunt*. Presentaron a estos hombres bajo cuerda, fraudulentamente. *Palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios (blasphēma eis Mōusēn kai ton theon)*. El castigo por la blasfemia era la muerte por lapidación. Véase Mateo 12:31 para la discusión de las palabras *blasphēmia*. *blasphēmō*, *blasphēmos*, todas en el N.T., derivadas de *blaptō*, dañar, y *phēmē*, habla, un discurso perjudicial, o *blax*, estúpido, y *phēmē*. Pero la acusación en contra de Esteban era falsa. Nótese que aquí Moisés es puesto por delante de Dios y prácticamente a la par con Dios en el asunto de la blasfemia. El propósito de esta acusación era agitar los prejuicios de la gente en la cuestión de los derechos y privilegios judíos. Son los fariseos los que lideran este ataque contra Esteban, en tanto que habían sido los saduceos los que habían lanzado los ataques en contra de Pedro y Juan. La posición de Esteban es extremadamente crítica, porque los saduceos no le ayudarán como Gamaliel ayudó a los apóstoles.

12. Y soliviantaron al pueblo (sunekīnēsan ton laon). Agitaron a todo el pueblo como un terremoto. Primer aoristo, voz activa, de *sunekineō*, conmocionar. Un antiguo verbo, pero sólo aquí en el N.T. Los ancianos y escribas (fariseos) quedan afectados por esta agitación, pero no se dice una palabra de los saduceos. Este es el primer relato de una hostilidad de las masas en contra de los discípulos (Vincent). *Cayendo sobre él (epistantes)*. Participio aoristo segundo [*p 291*] (ingresivo), voz activa, de *ephistēmi*. Se lanzaron sobre él. *Le arrebataron (sunērpsan)*. Aoristo efectivo, voz activa, de *sunarpazō*, como atrapándolo tras una persecución.

13. Testigos falsos (marturas pseudeis). Lo mismo que Caifás había hecho con Jesús. *No cesa (ou pauetai)*. Una acusación totalmente carente de fundamento, un falso testimonio de que Esteban habla en las sinagogas en contra de la ley y del santo templo.

14. Le hemos oído decir (akēkoamen autou legontos). El único testimonio directo y evidentemente erróneo. Curiosamente parecido a la acusación lanzada contra Jesús ante Caifás de que Él quería destruir el templo y reedificarlo en tres días. Es indudable que Esteban había dicho algo acerca del cristianismo en lo que significaba para otros además de los judíos. Había captado el espíritu de Jesús acerca de la adoración tal como había sido expuesto a la mujer en Sicar en Juan 4, de que Dios es espíritu, y debe ser adorado en espíritu y en verdad por todos en todas partes sin tener que acudir al templo en Jerusalén. Desde luego,

se trataba de un material incendiario, y fácil de presentar bajo una falsa perspectiva por parte de los acusadores, y difícil de justificar ante una masa llena de prejuicios. *Ese Jesús de Nazaret (lēsous ho Nazōraios houtos)*. Con desprecio.

15. Como el rostro de un ángel (hōsei prosōpon angelou). Incluso sus enemigos lo vieron, a pesar de la maldad de ellos. Véase Éxodo 34:30 acerca del rostro de Moisés cuando descendió del Sinaí (2 Co. 3:7). Page cita a Tennyson: «La gloria de Dios lo hirió en el rostro». ¿Dónde estaban Pedro y Juan en esta crisis? Aparentemente, Esteban se encontró solo ante el Sanedrín, como Jesús. Pero no estaba solo, porque vio a Jesús de pie a la diestra de Dios (Hch. 7:56). Poco hubieran podido hacer Pedro y Juan si hubieran estado allí. Gamaliel no se interpuso esta vez, porque los fariseos eran los que traían los cargos contra Esteban, aunque eran falsos, como Gamaliel hubiera podido descubrir.

CAPÍTULO 7

1. ¿Es esto así? (ei tauta houtōs echei). Para este uso de *ei* en una pregunta directa, véase 1:6. Literalmente: «¿Se mantienen estas cosas así?» Una pregunta formal por parte del sumo sacerdote como nuestro «¿Se declara usted culpable o inocente de los cargos que se le imputan?» (Furneaux). La brusca pregunta del sumo sacerdote serviría para romper la evidente atracción de la apariencia angélica del rostro de Esteban. Se habían presentado dos acusaciones contra Esteban: (1) Que hablaba contra el santo templo, y (2) que cambiaba las costumbres que Moisés había promulgado. Esteban no podía responder ni sí ni no a estas acusaciones. Había un elemento de verdad en cada una de ellas, y una gran cantidad de error mezclado con la verdad. Así que emprende la tarea de explicar su posición real mediante el método histórico, es decir, mediante un rápido examen de los tratos de Dios con el pueblo de Israel y con los gentiles. Es el mismo método usado por Pablo en Antioquía de Pisidia (Hch. 13:16ss.) después de venir a ser el sucesor de Esteban en su interpretación de la misión universal del cristianismo. Si uno está dispuesto a decir que Lucas redactó este discurso para ajustarlo a la situación apurada de Esteban, tiene que explicar cómo es que este estilo es menos lucano que las secciones narrativas de Hechos, con un conocimiento de las tradiciones judías que no sería probable que un griego conociera. Desconocemos cómo consiguió Lucas los datos para este discurso, pero Saulo lo oyó, y es casi seguro que también lo oyó Felipe, uno de los siete. Los dos hubieran podido dar información a Lucas acerca de ello. También es posible que alguien tomara notas de este importante discurso. Tenemos que recordar también que el discurso fue interrumpido antes de acabar, y que no incluye todo lo que Esteban hubiera querido decir. Pero se nos da lo suficiente para tener una buena idea de cómo Esteban afrontó la primera acusación: «mostrando que la adoración de Dios no está confinada a Jerusalén ni al templo judío» (Page). Luego da respuesta a la segunda acusación demostrando que Dios había tenido muchos tratos con sus padres antes de la llegada de Moisés, y que Moisés había predicho la llegada del Mesías, que ahora se sabía que era Jesús. Es en este punto (v. 51) que Esteban se apasiona y habla con tal poder que los lobos en el Sanedrín pierden todo dominio de sí mismos. Se trata de una magna y maestra exposición de la misión universal del evangelio de Cristo en plena armonía con la Gran Comisión de Cristo. Los apóstoles habían estado tan ocupados replicando a los saduceos con respecto a la Resurrección de Cristo y en mantener su libertad de enseñar y predicar que no habían impulsado la propagación universal del evangelio tal como Jesús les había mandado hacer después que recibieran la Promesa del Padre. Pero Esteban había proclamado el mismo mensaje de Cristo y estaba ahora afrontando la misma suerte. La mente de Pedro había sido iluminada por el Espíritu Santo de modo que pudo interpretar rectamente a Joel y a David a la luz de Pentecostés. «Así Esteban leyó la historia del Antiguo Testamento con nuevos ojos a la luz de la vida y muerte de Jesús» (Furneaux).

2. Varones hermanos y padres (andres adelphoi kai pateres). Los espectadores (varones hermanos) y los miembros del Sanedrín (padres) como Pablo en Hechos 22:1. *Oíd (akousate)*. Primer aoristo (ingresivo) imperativo, voz activa: Dadme ahora vuestra atención. *El Dios de la gloria (Ho theos tēs doxēs)*. El Dios caracterizado por la gloria (caso genitivo, de género o clase) como se ve en la Shekinah, la irradiación visible de Dios. Jesús es también llamado «la Gloria» = la Shekinah en Santiago 2:1. Cf. Éxodo 25:22; 40:34; Levítico 9:6; Hebreos 9:5. Mediante estas palabras Esteban refuta la acusación de blasfemia contra Dios en Hechos 6:11. *Se apareció (ōphthē)*. Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *horaō*. Véase Lucas 23:43. Antes de que hubiera templo o tabernáculo, y bien lejos, en Mesopotamia (Ur de los Caldeos, Gn. 11:31), incluso antes (*prin ē* con el infinitivo) que morara en Harán (*Charran* o *Carrae*, no lejos de Edesa, donde Craso encontró la muerte después de su derrota ante los partos, 53 a.C.).

3. Que yo te mostraré (hēn an soi deixō). Cláusula relativa indefinida con *an* y el aoristo de subjuntivo, voz activa (la misma forma en primera persona del singular que el futuro de indicativo, voz activa). Abraham siguió mientras que Dios lo conducía.

4. Después de la muerte de su padre (meta to apothanein auton). *Meta* con el acusativo del infinitivo articular y el acusativo de referencia general (*auton*), un giro griego normal. En Génesis 11:32 se dice que Taré murió en Harán a la edad de 205 años. Hay varias explicaciones acerca de esta discrepancia, pero ninguna que parezca segura. Es posible (Hackett, Felten) que Abraham sea mencionado primero en Génesis 11:26 debido a que fuera el más prominente, pero que fuera en realidad más joven que su hermano Harán, que murió antes de la primera migración y que fuera en realidad sesenta años mayor que Abraham. Según esta postura, Taré tendría 130 años al nacer Abraham, con lo que Abraham tendría 75 a la muerte de Taré (con 205 años). *En la cual vosotros habitáis ahora (eis hēn humeis nun katoikeite)*. Nótese *eis* en el sentido de *en* como frecuentemente sucede. Nótese también el empleo enfático de *humeis* (vosotros) y ahora (*nun*).

5. Ni aun para asentar un pie (oude bēma podos). De Deuteronomio 2:5. Una vieja palabra, derivada de *bainō*, ir, pisar. «Pisada de un pie», el único ejemplo de este sentido original en el N.T. De ahí viene a significar una plataforma a la que se llega mediante unas gradas, el asiento oficial de un juez (Mt. 27:19). El campo comprado por Abraham (Gn. 23:9–17) no fue un don de Dios. *Prometiō (epēggeilato)*. Primer aoristo de indicativo, voz media, de *epaggellō*, un verbo común. Ver Génesis 12:7; 17:8; 48:4 para esta promesa. *En posesión (eis kataschesin)*. Palabra tardía, en la LXX y en el N.T., donde sólo aparece aquí y en el versículo 45. De *katechō*, retener atrás, y luego asir firmemente (o *abajo*), poseer. Fue cumplido en los descendientes de Abraham. *Cuando no tenía ningún hijo (ouk ontos autōi teknou)*. Genitivo absoluto con la negación *ouk* en lugar de *mē*, para destacar la ausencia real de un hijo. Tenía sólo la promesa de Dios acerca de la tierra y del hijo.

6. Así (houtōs). Una cita libre de Génesis 15:13. *Sería extranjera (estai paroikon)*. Será extranjera: *Paroikos* (*para*, al lado; *oikos*, hogar), uno morando cerca del hogar de alguien, pero no de allí, y por ello un extraño, extranjero, una palabra antigua, frecuente en la LXX, residencia temporal sin los derechos plenos de ciudadanía (7:29; 13:17), y descriptiva de los cristianos (Ef. 2:19; 1 P. 1:17; 2:11). *En tierra ajena (en gēi allotriāi)*. En una tierra no propia, que pertenece a otro, ajena como en Mateo 17:25ss., que se tiene que ver. *Cuatrocientos años (etē tetrakosia)*. Acusativo de duración de tiempo. Como en Génesis 15:13, pero un número redondo ya que en Éxodo 12:40 el cómputo es de 430 años. Pero en Gálatas 3:17 Pablo, siguiendo la LXX en Éxodo 12:40, toma los 430 años como cubriendo el período en Canaán y la estancia en Egipto, cortando la peregrinación en Egipto por la mitad. Josefo lo da de las dos maneras. Hackett sugiere dos

soluciones, una, que entre los judíos había dos modos de contarlo, sin manera de [p 292] determinar qué postura sea la correcta, la otra que dentro de los 430 años en Egipto los escritores tenían la intención de incluir a Canaán también como un preliminar a la estancia en Egipto.¹

7. Yo juzgaré (krinō egō). Futuro de indicativo activo (con acento en la *ō*) de *krinō* y *egō* (yo), expresado para dar carga de énfasis. *En este lugar (en tōi topōi toutōi)*. Cita de Éxodo 3:12 y haciendo referencia al Sinaí u Horeb, pero Esteban lo aplica a la Tierra Prometida.

8. El pacto de la circuncisión (diathēkēn peritomēs). Un pacto señalado por (genitivo) circuncisión (sin artículo en griego), y del que la circuncisión es la señal (Ro. 4:11) tal como queda establecida en Génesis 17:9–14. En griego antiguo *diathēkē* era generalmente testamento (latín *testamentum*), y *sunthēkē* era el término que se empleaba para pacto (*sun*, juntamente, en lugar de *dia*, entre). Pero la LXX y el N.T. emplean *diathēkē* para pacto (testamento en He. 9:15ss.) como dice Lightfoot sobre Gálatas 3:16: «La traducción de la LXX y de los escritores del Nuevo Testamento prefirió probablemente *diathēkē* como mejor expresión de la gracia libre de Dios que *sunthēkē*.» Y así (*kai houtōs*). Después de hacerse el pacto, como señal y sello del mismo.

9. Tuvieron envidia (zēlōsantes). Participio aoristo primero, voz activa, de *zēloō*, antiguo verbo de *zēlos* (Hch. 5:17), quemar o arder de celo, y luego con envidia, como aquí (17:5, etc.) y Génesis 37:11.

10. Le libró de (exelaito auton ek). Primer aoristo de indicativo, voz media, de *exaireō*, antiguo verbo, tomar fuera, arrebatar fuera. Nótese la repetición de *ek*. *Faraón rey de Egipto (Pharaō basileōs Aiguptou)*. Faraón no es un nombre, sino un título, el egipcio *perāā*, que significa casa grande.

11. No hallaban alimentos (ouch hēuriskon chortasmata). Imperfecto en voz activa, seguían sin hallarlos. *Chortasmata* proviene de *chortazō*, originalmente alimentar con hierba (*chortos*). Una palabra antigua, pero sólo aparece aquí en el N.T., denotando tanto el alimento de los hombres como de los animales. En Génesis 24:25, 32 significa forraje para el ganado, una necesidad principal para los propietarios de manadas.

12. Que había trigo (onta sitia). Participio (presente activo de *eimi*) en discurso indirecto, después de *akousas*, «oyó de trigo en Egipto». *Sitia* es diminutivo de *sitos* y significa grano (trigo, cebada), y es una palabra antigua, denotando también viveres, provisiones. Sólo aparece aquí en el N.T. *La primera vez (prōton)*. Mientras que Jacob mismo permanecía en Canaán antes de descender a Egipto para morir allí (vv. 15ss.).

13. Y en la segunda (kai en tōi deuterōi). Esta expresión sólo aparece aquí en el N.T. Esta segunda visita es registrada en Génesis 45:1ss. *Se dio a conocer (phaneron egeneto)*. En Génesis 41:12 se había mencionado incidentalmente a Faraón el hecho de que José era hebreo, pero ahora se dio cuenta de ello.

14. Setenta y cinco personas (en psuchais hebdomēkonta pente). Esteban sigue la LXX, que cuenta a algunos nietos de José, llegando así a 75, mientras que Génesis 46:26 tiene 66, y luego el siguiente versículo llega a 70 incluyendo a Jacob y José con sus dos hijos. El uso de *en* significa «consistentes en».

16. De allí fueron trasladados a Siquem (metetethēsan eis Suchem). Primer aoristo pasivo de *metatithēmi*, sólo aquí en el N.T. en este sentido de cambiar de lugar. Jacob fue sepultado en la cueva de Macpelá (Gn. 50:13). El Antiguo Testamento no nos dice dónde fueron sepultados los hijos de Jacob, salvo que José fue sepultado en Siquem (Jos. 24:32). Posiblemente, sólo «nuestros padres», sin Jacob, es el sujeto de «fueron trasladados». *Que ... había comprado Abraham (hōi ōnēsato Abraam)*. Hackett está seguro de que nuestro actual texto es erróneo. Hort señala unos sesenta «errores primitivos» en el texto crítico del N.T. Es posible que éste sea uno de ellos. Si se pone «Jacob» en lugar de «Abraham», el asunto queda resuelto. «Es igual de probable, considerándolo *a priori*, que la palabra productora del error saliera de algún temprano copista que no que un error tan patente fuera cometido por Esteban» (Hackett). En todo caso, Abraham había comprado un lugar de sepultura, la cueva de Macpelá, a Efrón el heteo en Hebrón (Gn. 23:16), en tanto que Jacob había comprado un campo de los hijos de Hamor en Siquem (Gn. 33:19; Jos. 24:32). Abraham había edificado un altar en Siquem al entrar en Canaán (Gn. 12:6ss). Es posible, naturalmente, que Abraham comprara también el terreno sobre el que se levantaba su altar. *En Siquem (en Suchem)*. Ésta es la lectura de Aleph, B y C en lugar del Textus Receptus, *tou Suchem*, lo que lleva a la traducción «Hamor el padre de Siquem». «En Siquem» es la verdadera lectura.

17. Se acercaba (ēgizēn). Imperfecto, voz activa, estaba acercándose.

18. Otro rey (basileus heteros). También una clase diferente de rey, probablemente un rey de la nueva dinastía después de la expulsión de los reyes pastores de Egipto. *Que no sabía nada de José (hos ouk ēidei ton Iōsēph)*. Segundo pretérito perfecto de *oida* empleado como un imperfecto. La historia y los servicios de José no significaban nada para el nuevo rey. «La dinastía anterior había sido la de los hicsos: el nuevo rey era Ahmes, que expulsó a los hicsos» (Kno-bel).

19. Usando de astucia (katasophisamenos). Participio aoristo primero, voz media, de *katasophizomai*, un compuesto tardío (*kata*, y *sophizō*, un antiguo verbo, hacer sabio, venir a ser sabio, luego ser sofista), empleo perfectivo de *kata*. En la LXX, pero sólo aquí en el N.T. Emplear fraude, tretas, engaño. *A fin de que expusieran a la muerte a sus niños de pecho (tou poiein ta brephē ektheta)*. *Tou poiein* (genitivo del presente de infinitivo articular) puede ser bien designio, bien resultado. La Versión Revisada inglesa lo toma aquí como propósito, lo mismo que la RVR77, en tanto que la Versión Autorizada inglesa lo toma como el resultado. Sea como fuere, el Faraón exigió a los israelitas que expusieran a sus hijos a la muerte, práctica hecha voluntariamente en la pagana China, y por los paganos en las llamadas naciones cristianas. Pero los israelitas lucharon en contra de tal iniquidad. La palabra *ektheta* (expuesto, echado fuera) es un adjetivo verbal de *ektithēmi*. Es una antigua palabra, pero sólo aquí en el N.T., y no en la LXX. *Para que no se propagasen (eis to mē zōogoneisthai)*. Propósito con *eis* y el infinitivo articular (presente en voz media). Este verbo compuesto es de *zōogonos* (de *zōos*, vivo, y *genō*, llevar) y es empleado por escritores posteriores y en la LXX. Se encuentra tres veces en el N.T. (aquí, Lc. 17:33; 1 Ti. 6:13) en el sentido de preservar con vida (BAS: «para que no vivieran»).

20. Hermoso (asteios tōi theōi). Dativo ético, hermoso para Dios (al contemplarlo Dios). *Asteios* es de *astu*, ciudad, y así significa «de la ciudad», con maneras y modos urbanos. Una antigua palabra, sólo aparece dos veces en el N.T. (aquí y en He. 11:23) y ambas veces con referencia a Moisés, tomado de Éxodo 2:2. *Fue hermoso (anetrphē)*. Segundo aoristo de indicativo, voz pasiva, de *anatrephō*. Fue criado en su casa durante tres meses en desafío al nuevo Faraón.

21. Pero siendo expuesto a la muerte (ektethentos autou). Genitivo absoluto con el participio aoristo primero, voz pasiva, de *ektithēmi*. *Le recogió (aneila-to auton)*. Segundo aoristo de indicativo, voz media (con vocal del primer aoristo *a* en lugar de *e*, como es frecuente en el *Koiné*) de *anaireō*, común en el N.T. en el sentido de tomar arriba y de salirse con la suya, dar muerte como en el versículo 28, pero aquí solamente en el N.T. en el sentido original de tomar arriba del suelo y con la voz media (para sí mismo). Citado aquí de Éxodo 2:5. Esta palabra se empleaba en la antigüedad de recoger a niños expuestos, como aquí. Vincent cita a Aristófanes (*Nubes*, 531): «Expuse (al niño), y algunas otras mujeres, tomándolo, lo adoptaron (*aneileto*)». La Vulgata tiene *sustulit*. La idea aquí es «adoptó». «Después del nacimiento de un niño, el padre lo ponía en su regazo si tenía la intención de criarlo; en otro caso, estaba condenado a morir» (Hackett). *Le crió como a hijo suyo (anethrepsato auton heautēi eis huion)*. Literalmente, «lo crió para sí misma (*heautēi*, además de la voz media) como un hijo». Este em-

¹ Los descubrimientos del mar Muerto, en Qumrán, han puesto en evidencia que la LXX, lejos de ser, como se pensaba hasta recientemente, una traducción en muchos aspectos no excesivamente fiel al texto hebreo reflejado en el Texto Masorético, es traducción de otra línea de MSS. hebreos en circulación en la época de Cristo, lo que ha llevado y está llevando a una reevaluación de la importancia de su contenido en los estudios textuales (*N. del T.*).

pleo de *eis* = como aparece en el griego antiguo, pero es muy común en la LXX como traducción del hebreo *le*. La tradición es que designó a Moisés para el trono, por cuanto el Faraón no tenía hijo (Josefo, *Ant.* II. 9, 7).

22. Fue instruido (*epaideuthē*). Primer aoristo pasivo de indicativo de *paideuō*, instruir a un niño (*pais*), la idea usual en el griego antiguo, como aquí. El concepto de castigo (He. 12:6) aparece también en el griego antiguo, y especialmente en la LXX y en el N.T. Aquí con caso instrumental (*pasēi sophiāi*) o con el locativo. El acusativo sería generalmente retenido con este verbo. La casta sacerdotal de Egipto [*p 293*] era famosa por su conocimiento de las ciencias, astronomía, medicina y matemáticas. Esta reputación era proverbial (1 R. 4:30). Los modernos descubrimientos han arrojado mucha luz sobre la antigua civilización de Egipto. Moisés, lo mismo que Pablo, era un académico. *Poderoso en sus palabras y obras* (*dunatos en logois kai ergois autou*). Esta misma frase es empleada en Lucas 24:19 de Jesús. El adjetivo *dunatos* se emplea de Apolos como intérprete de las Escrituras (Hch. 18:24). Moisés no poseía la capacidad retórica ni la elocuencia de Aarón (Éx. 4:10), pero sus palabras, lo mismo que sus obras, tenían peso y autoridad.

23. Cuando cumplió la edad de cuarenta años (*Hōs eplērouto autōi tessarakontaetēs chronos*). Un giro griego más bien extraño para el lector castellano: «Cuando un tiempo de cuarenta años (el mismo giro en Hch. 13:18, sólo estas dos veces en el N.T.). estaba siendo cumplido (*eplērouto*, imperfecto, voz pasiva) para él (caso dativo)». La vida de Moisés se divide en tres períodos de cuarenta años cada uno (en Egipto 40 años, en Madián 40 más, y 40 gobernando a Israel, teniendo 120 años al morir, Dt. 34:7). *Le subió al corazón* (RVR77 margen) (*anebē epi tēn kardian autou*). Segundo aoristo de indicativo, voz activa, de *anabainō*, un verbo común. Le vino como si fuera de lo más profundo de su naturaleza. Esta imagen hebrea aparece en Jeremías 3:16; Isaías 65:17; 1 Corintios 2:9. *Visitar* (*episkepsasthai*). Primer aoristo infinitivo, voz media, de *episkeptomai*, un antiguo verbo, ir a ver por uno mismo, con sus propios ojos, para ayudar si era posible. Se emplea de Dios visitando a su pueblo (Lc. 7:16). Nuestro término «visitar» proviene del latín *video*, ver, *visito*, ir a ver. Durante las perturbaciones de las minas en Gales, el Príncipe de Gales hizo una visita de simpatía para ver por sí mismo las condiciones de vida reales de los mineros del carbón. Moisés quería saber de primera mano cómo les iba a sus connacionales.

24. Era tratado injustamente (*adikoumenon*). Participio presente pasivo de *adikeō*. A golpes (Éx. 2:11). *Vengó* (*epoiēsen ekdikēsin*). Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *poieō*. Este modismo aparece en Lucas 18:7 con *ekdikēsin* (esto de *ekdikeō*, y esto de *ekdikos*, sin derecho o ley, y entonces tomarse la ley del derecho fuera de *ek* uno, vengarse). *Al oprimido* (*tōi kataponoumenōi*). Participio presente articular, voz pasiva, en el caso dativo de *kataponeō*, cansarse con trabajo fatigoso, tratar brutalmente, común en el griego tardío, en el N.T. sólo aparece aquí y en 2 Pedro 2:7 (abrumado). El hombre se encontraba abrumado. *Hiriendo* (*pataxas*). Participio aoristo primero, voz activa, de *patassō*, en el antiguo griego el latir del corazón, en la LXX y el N.T. sólo dar un golpe mortal, como aquí, como *plēssō*.

25. Pensaba (*enomizen*). Imperfecto, voz activa, de *nomizō*. Suponía, nos explica Esteban al herir al egipcio. *Que sus hermanos comprenderían* (*sunienai tous adelphous*). Presente de infinitivo activo de *sunīēmi*, enviar (poner) juntamente, asir, comprender, en discurso indirecto con el acusativo de referencia general. *Les estaba dando libertad por mano suya* (*dia cheiros autou didōsin sotērian autois*). Un pintoresco empleo de «mano» como en 2:23, presente de indicativo, voz activa, de *didōmi* retenido en discurso indirecto después del imperfecto *enomizen*. *Mas ellos no lo comprendieron así* (*hoi de ou sunēkan*). Page señala «el poder retórico de estas palabras» de parte de Esteban. *Sunēkan* (primer aoristo de indicativo, aoristo en *k*) hace referencia a *sunienai*, empleado justo antes.

26. Y al día siguiente (*tēi epiousēi hēmerai*). Caso locativo (de *epeimi*, sobrevenir, acercarse, participio presente, voz activa, *epiōn*, -ousa, -on). Una frase común en griego antiguo, con *hēmera* (día) como aquí, y sin este término como 16:11. Sólo en Hechos en el N.T. *Se presentó* (*ōphthē*). Primer aoristo de indicativo, pasivo, de *horaō*, no con la idea de que fuera una visión, sino de que su aparición fue repentina o inesperada. *Que reñían* (*machomenois*). Participio presente, voz media, de *machomai*, luchando en aquel momento. *Trató de ponerlos en paz* (*sunēllassen autous eis eirēnen*). Intentó reconciliarlos. Es el imperfecto activo conativo, como en Mateo 3:14, de *sunallassō*, sólo aquí en el N.T., aunque es común en el griego antiguo. La Vulgata tiene *reconciliabat*. El término generalmente empleado en el N.T. para reconciliar es *katallasso*. *Os maltratáis el uno al otro* (*adikeite allēlous*). La misma palabra empleada en el versículo 24 del mal hecho a uno de los hebreos por el egipcio, pero aquí ambos son «hermanos».

27. Le dio un empujón (*apōsato auton*). Primer aoristo de indicativo, voz media (*Koiné*, en lugar del ático *apeōsato*) de *apōtheō*, empujar a un lado echando fuera de sí mismo en la voz media, como aquí, común en el griego antiguo. Aparece también en el versículo 39, Romanos 11:1; 1 Timoteo 1:19. Es siempre el que obra mal el que es difícil de reconciliar.

28. ¿Acaso quieres tú matarme ...? (*mē anelein me su theleis*). Esperando la respuesta negativa, pero un golpe de efecto contra Moisés. Nótese *me su* juntos (*me tú*). Véase Éxodo 2:14, citado por Esteban.

29. Extranjero (*paroikos*). Morador temporal (cf. Abraham en el versículo 6) en Madián, aunque durante cuarenta años.

30. La oración gramatical comienza otra vez con el genitivo absoluto. *En la llama de fuego de una zarza* (*en phlogi puros batou*). Horeb en Éxodo 3:1; pero Sinaí y Horeb eran «probablemente picos de una cordillera» (Page), Horeb «la montaña de la tierra seca», Sinaí «la montaña de los espinos». Literalmente, «en la llama de fuego de una zarza» (dos genitivos, *puros y batou*, dependientes de *phlogi*, llama). Genitivos descriptivos como en 9:15; 2 Tesalonicenses 1:9. *Batos* (zarza) es la acacia silvestre (*mimosa nilótica*). En Éxodo 3:20 es Jehová quien habla. Por ello, el «Ángel» a que aquí se refiere Esteban es entendido como el Ángel de la Presencia, el Logos Eterno del Padre, el Ángel de Jehová.

31. La visión (to horama). Empleado de visiones en el N.T., como en Mateo 17:9. *Acercándose* (*proserchomenou autou*). Genitivo absoluto con el participio presente en voz media de *proserchomai*. *La voz del Señor* (*phōnē kuriou*). Aquí el ángel de Jehová del versículo 30 recibe el nombre del mismo Jehová. Jesús hace un uso poderoso de estas palabras en su réplica a los saduceos en defensa de la doctrina de la resurrección y de la vida futura (Mr. 12:26; Mt. 22:32; Lc. 20:37ss.), en el hecho de que Dios se describe a sí mismo como Dios de vivos. *Temblando* (*entromos genomenos*). Literalmente, volviéndose tembloroso o aterrizado. El adjetivo *entromos* (*en, tromos* de *tremō*, temblar, sacudir) aparece en Plutarco y en la LXX. En el N.T. sólo aquí y en Hechos 16:29. *No se atrevía* (*ouk etolma*). Imperfecto activo, no osaba, conativo imperfecto negativo.

33. Tierra santa (*gē hagia*). Los sacerdotes iban descalzos cuando ministraban en el templo. Los musulmanes entran en sus mezquitas descalzos en el día de hoy. Cf. Josué 5:15. *Sandalias* (*hupōdema*, atadas por debajo) está aquí como «un singular distributivo» (Hackett). Incluso la tierra cercana a la zarza era «santa», un buen ejemplo para el argumento de Esteban.

34. Ciertamente he visto (*idōn eidon*). Imitación del infinitivo absoluto hebreo (Éx. 3:7): «Viendo he visto» (cf. He. 6:14). *La aflicción* (*tēn kakōsin*). De *ka-kōō*, tratar mal (de *kakos*, mal). Una antigua palabra, sólo aquí en el N.T. y procedente de Éxodo 3:7. *Gemido* (*stenagmou*). Antigua palabra derivada de *stenazō*, suspirar, gemir. En el N.T. sólo aquí y en Romanos 8:26. La raíz *sten* aparece en nuestra palabra «estentóreo». *He descendido* (*katebēn*). Segundo aoristo de indicativo, activo, de *katabainō*, descendí. *Para librar* (*exelesthai*). Segundo aoristo de infinitivo, voz media, de *exaireō*, sacar para mí mismo. *Enviaré* (*apostellō*). Primer aoristo de subjuntivo activo (exhortatorio de *apostellō*, «envíe yo»).

35. A este Moisés (Touton ton Mōusén). Una repetición retórica sigue a esta descripción de Moisés (cinco veces, anáfora, además del uso aquí, seis casos de *houtos* aquí acerca de Moisés: versículo 35 dos veces, 36, 37, 38, 40). Es evidente que Esteban tiene la intención de establecer un paralelo entre Moisés y Jesús. Los que estaban en Egipto *habían rechazado* (*ērñēsanto*) a Moisés como ahora vosotros los judíos habéis rechazado (*ērñēsasthe*, 3:13) a Jesús. Los de Egipto menospreciaron a Moisés como «gobernante y juez» (versículos 27 y 35, *archonta kai dikastēn*) y Dios «envió» (*apestalken*, perfecto de indicativo, voz activa, estado de consumación) a Moisés «como gobernante y libertador» (*archonta kai lutrōtēn*), como Jesús iba a serlo (Lc. 1:68; 2:38; He. 9:12; Tit. 2:14). «Redentor» o «Rescatador» (*lutrōtēs*) no se encuentra en ningún otro lugar, mientras que *lutron* (redención), *lutroō*, redimir, y *lutrōsis*, el acto de la redención, se encuentran a menudo. En Hechos 5:31 Cristo es denominado «Príncipe y Salvador». *Por mano* (*san cheiri*). Así según el texto correcto. Los fariseos habían acusado a Esteban de blasfemar «contra Moisés y contra Dios» (6:11). Esteban da aquí respuesta a esta calumnia mostrando cómo Moisés condujo al pueblo fuera de Egipto en cooperación (*sun*) con la mano del Ángel de Jehová.

37. Como yo (hōs eme). Este mismo pasaje fue citado por Pedro a la multitud en el Pórtico de Salomón (Hch. 3:22). Indudablemente, Esteban tiene la intención de argumentar que Moisés estaba prediciendo al Mesías como un profeta como él, no otro que Jesús, de manera que estos fariseos estaban en realidad oponiéndose a Moisés. Era una buena manera de ponerles las tornas del revés.

[p 294] 38. En la congregación en el desierto (en tēi ekklesiāi en tēi erēmōi). «Congregación» aquí como en Hebreos 2:12 (Sal. 22:22). Es el pueblo de Israel congregado en el monte Sinaí, toda la nación. Moisés es aquí descrito como recibiendo la ley de un ángel como en Hebreos 2:2; Gálatas 3:19 (Dt. 33:2, LXX), siendo así un mediador (*mesitēs*) o intermediario entre el ángel y el pueblo, en tanto que Jesús es el Mediador de un mejor pacto (He. 8:6). Pero en Éxodo no se hace referencia a un ángel. *Palabras de vida* (*logia zōnta*). Un *logion* es una palabrita (diminutivo de *logos*). Común en griego antiguo, en la LXX, en Filón, en escritores eclesiásticos refiriéndose a dichos de Cristo, a Papias (por ejemplo), diciendo que Mateo escribió en hebreo (araméo) «Logia de Jesús». Los fragmentos de papiro procedentes de Oxyrhynchus, llamados «Logia de Jesús», tienen un gran interés, aunque sean sólo fragmentos. Los griegos empleaban el término de los «oráculos» o dichos breves de Delfos. En el N.T. la palabra aparece sólo cuatro veces (Hch. 7:38; Ro. 3:2; He. 5:12; 1 P. 4:11). Aquí, el participio *zōnta*, viviente, es el mismo empleado por Pedro (1 P. 2:4ss.), de piedra (*lithos*), de Cristo, y de los cristianos. Las palabras de Dios a Moisés siguen siendo «vivos» en nuestros tiempos. En 1 Pedro 4:11 la palabra se aplica a quien habla *logia theou* (oráculos de Dios). En Romanos 3:2 Pablo se refiere a la sustancia de la ley y de la profecía. En Hebreos 5:12 el escritor hace referencia a la sustancia de la enseñanza religiosa cristiana.

39. Al cual (hōi). Esto es, Moisés, este Moisés. *No quisieron ser* (Besson) (*ouk ēthelēsān genesthai*). Aoristo activo, aoristo negativo, no estaban dispuestos a venir a ser (*genesthai*) obedientes. *Le desecharon* (*apōsanto*). Voz media indirecta del mismo verbo empleado de aquel hombre (versículo 27) que «le dio un empujón» a Moisés para apartarlo de sí. *Se volvieron* (*estraphēsān*). Segundo aoristo de indicativo, voz pasiva, de *strephō*, volver. Anhelaban las ollas de carne de Egipto, e incluso los dioses de Egipto. Es fácil ver ahora por qué Esteban ha ido conduciendo pacientemente a sus oyentes a través de esta historia. Está preparando a sus oyentes para el choque final.

40. Dioses que vayan delante de nosotros (theous hoi proporeusontai hēmōn). Éxodo 32:1. Como conductores y protectores, quizá con alguna alusión al pilar de fuego y de nube que había ido delante de ellos (Éx. 13:21). El futuro de indicativo aquí con *hoi* (relativo) expresa propósito. *No sabemos* (*ouk oidamen*). ¡Qué pronto olvidaron tanto a Dios como a Moisés mientras Moisés estaba ausente en el monte en presencia de Dios! *Qué le haya acontecido* (*egeneto autōi*). «Este» (*houtos*) es aquí una alusión menospreciativa a Moisés por parte del pueblo.

41. Hicieron un becerro (emoschopoiēsān). Primer aoristo activo indicativo de *moschopoieō*, sólo aquí en el N.T. y desconocido en cualquier otro lugar. La LXX (Éx. 32:3) tiene *epoiēse moschon*, frase de la que evidentemente proviene esta palabra. Aarón hizo el becerro, pero lo hizo el pueblo (Éx. 32:35). *Al ídolo* (*tōi eidōlōi*). Estaban le da el nombre que le es más apropiado. ¡La gente pretendía que aquella era su manera de adorar a Jehová! De esta manera los egipcios adoraban al toro Apis en Menfis como el símbolo de Osiris (el sol). Tenían otro toro sagrado, Mnevis, en Leontópolis. *Eidōlon* (de *eidos*, forma o figura) es la imagen o semejanza de cualquier cosa. Los paganos adoran al dios mediante la imagen o ídolo. *Se regocijaron* (*euphraiononto*). Imperfecto, voz media, se regocijaban (Éx. 32:6, 18) haciendo celebraciones.

42. Los entregó (paredōken). Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *paradidōmi*. Esta misma forma aparece tres veces como clavos en un ataúd en un sepulcro en Romanos 1:24, 26, 28, donde Pablo habla de Dios entregando a los paganos a sus concupiscencias. *A que rindiesen culto al ejército del cielo* (*latreu-ein tēi stratiāi tou ouranou*). El verbo *latreuō* se emplea del culto de Dios (Mt. 4:10) así como del de los ídolos, como aquí (de *latron*, paga; *latris*, asalariado, y luego servir). Pero el culto al ejército del cielo (Dt. 17:3; 2 R. 17:16; 21:3; 2 Cr. 33:3, 5; Jer. 8:2; 19:13) es sabeísmo, la adoración de la hueste (*stratia*) del cielo (sol, luna y estrellas) en lugar de al Señor de los Ejércitos. Esta adoración a las estrellas dañó mucho a los judíos. *En el libro de los profetas* (*en biblōi tōn prophētōn*). Esto es, de los doce profetas menores, que los judíos contaban como un solo libro (cf. Hch. 13:40). Esta cita procede de Amós (5:25–27). Los profetas mayores eran Isaías, Jeremías, Ezequiel. *Víctimas* (*sphagia*). Aquí sólo en el N.T. (de Am. 5:25), *sphagē*, degüello; *sphazō*, degollar.

43. El tabernáculo de Moloc (tēn skēnēn tou Moloch). O tienda de Moloc, que tomaban después de cada detención en lugar del tabernáculo de Jehová. Moloc el dios de los amorreos, al que se le ofrecían niños como sacrificios vivos; era una imagen con una cabeza de buey con los brazos extendidos, donde se ponían los niños, y de manera que se pudiera encender fuego por debajo de ellos. *La estrella de vuestro dios Renfán* (*to astron tou theou Rompha*). También escrito como Romfán y Remfan. Se supone que es el nombre copto de Saturno, adorado por los egipcios, árabes y fenicios. Pero algunos académicos consideran que el término hebreo *Kiyyoon* significa estatuas, y no un nombre propio, «estatuas de vuestros dioses» llevadas en procesión, haciendo «figuras» (*tupous*) con el «tabernáculo» y la «estrella» que llevaban en procesión. *Yo ... transportaré* (*metoikiō*). Futuro ático de *metoikisō*, de *metoikizō*. *Más allá de Babilonia* (*epekeina Babulōnos*). El hebreo y la LXX tienen «más allá de Damasco». Una preposición adverbial (*ep' ekeina* con *merē* sobrentendido) empleada en el antiguo griego y en la LXX con el caso ablativo, y significando «más allá». Sólo aquí en el N.T. en cita de Amós (5:27).

44. El tabernáculo del testimonio (hē skēnē tou marturiou). Probablemente sugerido por la mención de «el tabernáculo de Moloc» (versículo 43). Véase Mateo 17:4 para discusión de *skēnē* (de *skia*, sombra, raíz; *ska*, cubrir). El primer santuario no fue el templo, sino la tienda en el desierto. «Esteban pasa de la conducta de los israelitas a su otro argumento de que Dios no ha de ser necesariamente adorado en un sitio particular» (Page). *Conforme al modelo* (*kata ton tupon*). Según el tipo o la pauta. *Tupos* es de *tuptō*, golpear, herir, y es la impresión dejada por el golpe (Jn. 20:25), y luego la figura formada por un golpe o impresión, como nuestro tipo, un modelo o ejemplo. Citado de Éxodo 25:40. Palabra común en el antiguo griego. *Que había visto* (*hon heōrakei*). Pretérito perfecto activo de *horaō*, ver (doble reduplicación).

45. A su vez (diadexamenoi). Participio aoristo primero, voz media, de *diadexomai*, recibir por medio de otro, recibir en sucesión o por turno. Griego posterior, solamente aquí en el N.T. Deissmann (*Bible Studies*, pág. 115) argumenta en base a un papiro del siglo II a.C. que *diadochos* significa más bien representante o funcionario de la corte, y no sucesor. *Con Josué* (*meta Iēsou*). Con Jesús, la forma griega de Josué (contracción de Jehoshua, Mt. 1:21), como en Hebreos 4:8. *Al tomar posesión de la tierra de los gentiles* (*en tēi kataschesēi tōn ethnōn*). Literalmente «en (o con ocasión de) la posesión de las naciones». Véase 7:5

para el único otro ejemplo de *kataschesis* en el Nuevo Testamento *A los cuales (hōn)*. Las naciones, genitivo por atracción al caso de *ethnōn*. Arrojo (*exōsen*). Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *exōtheō*, echar a empujones, un verbo común, pero sólo aquí en el N.T., excepto en algunos MSS. en los que también aparece en Hechos 27:39.

46. Pidió (*ēitēsato*). Aoristo de indicativo en voz media (indirecto), pidió para sí mismo (como un favor para sí). Cf. 2 Samuel 7:2ss. *Tabernáculo (skēnōma)*. Como en Salmo 132:5, pero era una casa lo que David se había propuesto construir (2 S. 7:2), no una tienda (*skēnē*) como la que ya existía. Aquí *skēnōma* significa una morada más permanente (*oikon*, casa, en el versículo 47), aunque de la misma raíz que *skēnē*.

48. Si bien (*all'*). Como contraste a lo que Salomón hizo y David había planeado. Nótese la posición enfática del «no» (*all' ouch*): «Pero no mora el Altísimo». La presencia del Altísimo no está limitada a ningún edificio, ni siquiera a uno con la esplendidez del templo de Salomón, tal como el mismo Salomón previó y reconoció en su oración (1 R. 8:27; 2 Cr. 6:18). *En templos hechos a mano (en cheiropoiētois)*. No hay aquí palabra que se corresponda ni con «casas» ni con «templos» en el texto correcto (*naoís*, templos, en el Textus Receptus). Literalmente: «En cosas hechas a mano» (*cheir*, mano; *poiētos*, adjetivo verbal de *poieō*). Aparece en Marcos 14:58 del templo y del santuario de Moab (Is. 16:12). Aparece también en Hechos 17:24; Hebreos 9:11, 24; Efesios 2:11. Común en griego antiguo. *El profeta (ho prophētēs)*. Isaías 66:1. Isaías enseñó con claridad que el cielo es el trono de Dios.

49. ¿Qué clase de casa? (*Poion oikon*). Esta interrogación es en ocasiones escarnecedora, como en 4:7 y en Lucas 6:32ss. (Page). Así, Esteban muestra mediante Isaías que Salomón tenía razón en que el templo no tenía el propósito de «confinar» la presencia de Dios, que Jesús había mostrado correctamente que Dios es espíritu, y que puede ser adorado en todo lugar por cualquier persona de cualquier raza o nación. Éste es un poderoso argumento en favor de la universalidad y espiritualidad del cristianismo, libre de las cadenas de las limitaciones raciales y nacionales del judaísmo, pero su misma fuerza sólo sirvió para encolerizar al Sanedrín hasta la desesperación.

[p 295] 51. Duros de cerviz (*sklērotrachēloi*). De *sklerōs* (duro) y *trachēlos* (cuello). Las dos palabras son antiguas, pero este compuesto aparece sólo en la LXX y solamente aquí en el N.T. Los críticos dan por supuesto que Esteban fue interrumpido en este punto, debido a lo alto del tono del discurso. Esto puede ser verdad, pero la culminación natural es una explicación suficiente. *Incircuncisos de corazón (aperitmētoi kardiais)*. Adjetivo tardío común en la LXX y sólo aquí en el Nuevo Testamento. Forma verbal de *peritemnō*, cortar alrededor, y a privativo. Estos dos epítetos son aplicados a los judíos en el A.T. (Éx. 32:9; 33:3, 5; 34:9; Lv. 26:41; Dt. 9:6; Jer. 6:10). *Kardiais* es locativo plural como *ōsin* (oídos), pero algunos MSS. tienen el genitivo singular *kardias* (genitivo objetivo). Ningún epíteto les habría podido saber peor a estos fariseos que el de «incircuncisos de corazón» (Ro. 2:29). Sólo tenían la circuncisión física, que en sí era inútil. *Vosotros siempre (humeis aei)*. Posición enfática de *humeis*, y «siempre» mira retrospectivamente a la historia de los antepasados, que Esteban había examinado. *Resistís (antiptete)*. Una palabra antigua, caer en contra, lanzarse en contra. Sólo aquí en el N.T., pero empleada en el A.T., citado aquí (Nm. 27:14). Sus padres habían hecho «de la adoración externa un sustitutivo de la obediencia espiritual» (Furneaux). Esteban había mostrado cómo Dios se había revelado gradualmente, culminando la revelación en la cumbre de Cristo Jesús. «Y al ver a sus compatriotas repitiendo el mismo error, aferrándose a lo presente y material, mientras que Dios los llamaba a niveles espirituales más elevados, y aún, como siempre lo habían hecho, resistiendo al Espíritu Santo, tratando al Mesías como los patriarcas habían tratado a José y los hebreos a Moisés, la pena de todo aquello lo abrumó, y su dolor e indignación entremezclados le hicieron prorrumpir en palabras de fuego, como las que antiguamente ardían en los labios de los profetas» (Furneaux). Esteban, el acusado, es ahora el acusador, y la situación se vuelve intolerable para el Sanedrín.

52. ¿A cuál de los profetas? (*tina tōn prophētōn*). Jesús (Lc. 11:47 y Mt. 23:29–37) los había acusado de esto mismo. Cf. 2 Crónicas 36:16. *Que anunciaron de antemano (prokataggeilantas)*. Los mismos profetas que anunciaron la venida del Mesías habían sido muertos por sus padres. *La venida (tēs eleuseōs)*. No en griego antiguo ni en la LXX, y sólo aquí en el N.T. (y en algunos escritores tardíos). *Traidores (prodōtai)*. Lo mismo que Judas Iscariote. Les lanzó esta antigua y mordiente palabra a la cara. En el N.T. sólo aparece aquí y en Lucas 6:16; 2 Timoteo 3:4. Cortaba como una navaja. Es más duro que Pedro en Hechos 3:13. *Asesinos (phoneis)*. La culminación con esta afilada palabra empleada de Barrabás (3:14).

53. Vosotros que (*hoitines*). Los mismos que, *quippe qui*, frecuente en Hechos cuando se extiende acerca de las personas (8:15; 9:35; 10:41, 47). *Por disposición de ángeles (eis diatagas aggelōn)*. Con respecto a los ángeles, véase 7:38. *Diatagē* (de *diatassō*, disponer, designar) aparece en griego tardío, la LXX, inscripciones, papiros, Deissmann, *Light from the Ancient East*, págs. 89ss., y en el N.T. sólo aquí y en Romanos 13:2. En la disposición de ángeles (cf. Mt. 10:41; 12:41 para este empleo de *eis*). *Y no la guardasteis (kai ouk ephulaxate)*. Como blandiendo un látigo estas palabras cortan profundamente. Se gloriaban en la posesión de la ley, y la violaban abiertamente (Ro. 2:23).

54. Oyendo (*akouontes*). Participio presente activo de *akouō*, mientras oían. *Se sentían heridos en lo más vivo* (BAS, margen: *aserrados en sus corazones*) (*dieprionto tais kardiais*). Véase 5:33, donde la misma palabra y forma (imperfecto pasivo de *diapriō*) se emplean del efecto del discurso de Pedro sobre los saduceos. Aquí Esteban había lanzado una sierra adentro de los corazones de los fariseos que los aserraba hasta lo más íntimo. *Rechinaban los dientes contra él (ebruchon tous odontas ep' auton)*. Imperfecto (incoativo) activo de *bruchō* (ático *brukō*), morder con gran ruido, moler o crujir los dientes, rechinar. Literalmente: Comenzaron a rechinar los dientes hacia (*ep'*) él (al modo en que lo haría una jauría hambrienta de lobos). Esteban sabía que ello significaba su muerte.

55. Y a Jesús que estaba de pie (*kai lēsoun hestōta*). Lleno del Espíritu Santo, mirando fijamente al cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús «de pie» como si se hubiera levantado para alentar al valiente Esteban. En otros pasajes (excepto en el v. 56) es descrito como sentado a la diestra de Dios (la Sesión de Cristo), como en Mateo 26:53; Marcos 16:19; Hechos 2:34; Efesios 1:20; Colosenses 3:1; Hebreos 1:3.

56. Abiertos (*diēnoigmenous*). Participio perfecto pasivo predicado de *dianoignumi* (cf. Mt. 3:16 = Lc. 3:21). *Al Hijo del Hombre (ton huion tou anthrōpou)*. En los otros pasajes del Nuevo Testamento siempre en las propias palabras de Cristo. Aquí Esteban puede que haga referencia a las palabras de Jesús tal como están preservadas en Mateo 26:64.

57. Se taparon los oídos (*suneschon ta ōta autōn*). Segundo aoristo activo de *sunechō*, mantener juntos. Sostuvieron sus oídos junto con sus manos, pretendiendo considerar que Esteban era culpable de blasfemia (cf. Mt. 26:65). *Arremetieron a una contra él (hōrmēsān homothumadon ep' auton)*. Aoristo de indicativo ingresivo, voz activa, de *hormaō*, arremeter impetuosamente como lo hicieron los cerdos acantilado abajo cuando los demonios entraron en ellos (Lc. 8:33). El Sanedrín no tomó ninguna votación. No se tuvo ningún escrúpulo acerca de que no tenían derecho a proceder a su ejecución (Jn. 8:31). Puede que sucediera después de que Pilato fuera llamado a Roma y antes de la llegada del sucesor, o que Pilato, si estaba allí, cerrara los ojos ante un incidente que no afectaba a Roma. En todo caso, fue una violencia popular como los linchamientos modernos, lo que puso la ley en manos del Sanedrín sin mayores formalidades. *Fuera de la ciudad (ek tēs poleōs)*. Para no contaminar el lugar con sangre. Pero en cambio intentaron matar a Pablo tan pronto como lo hubieron sacado del área del templo (Hch. 21:30ss.). Comenzaron a apedrearle (*elithobolou*). Imperfecto de indicativo, activo, de *lithoboleo*, comenzaron a apedrear, de *lithobolos* (*lithos*, piedra; *ballō*, echar), un verbo griego tardío, que aparece en varias ocasiones en el N.T., por ejemplo Lucas 13:34. La lapidación era el castigo judío para el delito de blasfemia (Lv. 24:14–16). *Los testigos (hoi martures)*. Los falsos testigos en contra de Esteban, sobornados por los fariseos (Hch. 6:11, 13). Estos testigos tuvie-

ron el privilegio de tirar las primeras piedras (Dt. 13:10; 17:7) en contra del primer testigo de Cristo hasta la muerte (mártir en nuestro sentido moderno del término). A los pies de un joven que se llamaba Saulo (para tous podas neaniou kaloumenou Saulou). Al lado (para) de los pies. Nuestra presentación al hombre que vendrá a ser el mayor de los seguidores de Jesucristo. Es evidente que él no había sido uno de los «testigos» en contra de Esteban, porque no le estaba tirando piedras. Pero es obvio que era ya un líder dentro del grupo de los fariseos. Sabemos por posteriores indicaciones de Saulo (Pablo) mismo que había sido alumno de Gamaliel (Hch. 23:3). Gamaliel, como el líder fariseo del Sanedrín, estaba probablemente allí para oír las acusaciones en contra de Esteban presentadas por los fariseos. Pero si es así, no levanta la voz en contra de esta violencia desenfrenada del populacho. Saulo no parece ser consciente de que va en contra de la postura de su maestro, aunque es frecuente que los discípulos vayan más allá que sus maestros.

59. Apedreaban (elithoboloun). El mismo verbo y tiempo que antes, seguían apedreando, siguieron en ello mientras que él clamaba al Señor Jesús, orando directamente a Él como «Señor Jesús» (Kurie Iēsou). Recibe mi espíritu (dexai to pneuma mou). Aoristo de imperativo en voz media, con urgencia, recíbelo ahora. Muchos han seguido el camino de Esteban a la muerte con estas palabras en sus moribundos labios. Véanse 9:14, 21 y 22:16.

60. Puesto de rodillas (theis ta gonata). Participio aoristo segundo, voz activa, de *tithēmi*, poniendo las rodillas (sobre el suelo). Este giro no pertenece al antiguo griego para arrodillarse, pero Lucas lo emplea cinco veces (Lc. 22:41; Hch. 7:60; 9:40; 21:5; 22:17), y Marcos una (15:19). Jesús estaba de pie a la diestra de Dios, y Esteban se arrodilló ante Él en adoración y lo invocó en oración. No les tomes en cuenta este pecado (mē stēsēs autois tautēn tēn hamartian). Primer aoristo (ingresivo) de subjuntivo, voz activa, con *mē*, un giro griego regular. No lo pongas a ellos o contra ellos (dativo *autois*) este pecado. El mismo espíritu de Jesús hacia sus enemigos al morir en la cruz (Lc. 23:34). Se durmió (ekoimēthē). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *koimaō*, poner a dormir. Un viejo verbo, y la metáfora del dormir por la muerte es común a todos los lenguajes, pero es peculiarmente apropiada aquí, como Jesús también la empleó acerca de Lázaro. Véanse igualmente Hechos 13:36; 1 Corintios 15:18, etc. Nuestra palabra cementerio (*koimētērion*) es el lugar de sueño de los muertos. Knowing dice de *ekoimēthē* aquí que «es una palabra gráfica de reposo y calma que se levanta en dramático contraste a la furia y violencia de la escena».

CAPÍTULO 8

1. Estaba de acuerdo (ēn suneudokōn). Imperfecto perifrástico de *suneudokeō*, un doble compuesto tardío (*sun*, *eu*, *dokeō*) que describe adecuadamente el placer de Saulo en la muerte (*anairesis*, tomamiento afuera, solamente aquí en el N.T., aunque es una palabra antigua) de Esteban. Para el verbo, véase Lucas 23:32. El mismo Pablo [p 296] confesará posteriormente que éste había sido su sentimiento (Hch. 22:20), aplaudiendo fríamente el asesinato de Esteban, un pecado atroz (Ro. 1:32). Es una imagen repelente. El capítulo 7 hubiera debido terminar aquí. En aquel día (en ekeinēi tēi hēmerai). En aquel día determinado, el mismo día en 2:41. Una gran persecución (*diōgmos megas*). La persecución fue primero de parte de los saduceos, pero este ataque contra Esteban tuvo lugar de parte de los fariseos, por lo que ambos partidos se unen ahora en una persecución general que merece el adjetivo de «grande». Véase Mateo 13:21 para la vieja palabra *diōgmos*, de *diōkō*, cazar, perseguir. Todos fueron esparcidos (*pantes diesparēsan*). Segundo aoristo de indicativo, voz pasiva, de *diaspeirō*, esparcir como grano, dispersar, una antigua palabra, en el N.T. sólo en Hechos 8:1, 4; 11:19. Excepto los apóstoles (*plēn tōn apostolōn*). Preposición *plēn* (adverbio derivado de *pleon*, más) con el ablativo frecuentemente en Lucas. Es sorprendente que los fariseos respetaran a los apóstoles. ¿Acaso se debía al consejo de Gamaliel en Hechos 5:34-40? ¿O por el valor de los apóstoles? ¿O quizá una combinación de ambas cosas junto con la popularidad de que gozaban ellos?

2. Piadosos (eulabeis). Sólo cuatro veces en el N.T. (Lc. 2:25; 8:2; 22:12). Posiblemente algunos judíos no cristianos ayudaron en ello. El sepultamiento tuvo lugar antes de que los cristianos fueran mayormente dispersados Llevaron a enterrar (*sunekomisan*). Aoristo de indicativo, voz activa, de *sunkomizō*, un antiguo verbo, traer juntos, recoger, unirse con otros en llevar, enterrar (todos los arreglos necesarios para el enterramiento). Sólo aquí en el N.T. Duelo (*kopeton*). Palabra tardía derivada de *koptomai*, golpearse el pecho, en la LXX, Plutarco, etc., únicamente aquí en el N.T.

3. Asolaba (elumaineto). Imperfecto, voz media, de *luminomai*, viejo verbo (de *lumē*, injuria), deshonorar, contaminar, devastar, destruir. Sólo aquí en el N.T. Como la devastación causada en una viña por un jabalí (Sal. 80:13). Una pintoresca descripción de la destrucción que ahora Saulo provocaba, el instigador de la persecución. Ha conseguido la victoria sobre Esteban, que probablemente lo había vencido en debate en la sinagoga de los de Cilicia en Jerusalén. Casa por casa (*kata tous oikous*). Pero Lucas se refiere a «la iglesia» (*tēn ekklēsiān*). Es evidente que no se trata sólo de una «asamblea», sino de un cuerpo organizado que seguía siendo «la iglesia» cuando estaba esparcida por las casas, «una asamblea no reunida» según la etimología. Las palabras no se quedan fijas, sino que viajan a través del empleo que reciben. Arrastraba (*surōn*). Literalmente, los llevaba a rastras. Participio presente activo de *surō*, un viejo verbo. A hombres y a mujeres (*andras kai gunaikas*). Una nueva característica de la persecución, que incluye a las mujeres. La afrontaron valientemente, como a través de los siglos desde entonces (cf. 9:2; 22:4). Este hecho vendrá a ser un amargo recuerdo para Pablo en el futuro. Entregaba (*paredidou*). Imperfecto activo de *paradidōmi*, un antiguo verbo, de continuo los iba entregando a la cárcel.

4. Pero los (hoi men oun). Demostrativo *hoi* como frecuentemente sucede (1:6, etc.; BAS: «así que los»), aunque tiene sentido como el artículo con el participio *diasparentes*. La declaración general es hecha aquí por *men*, y un caso particular (*de*) sigue en el versículo 5. La partícula inferencial (*oun*) señala retrospectivamente al versículo 3, a la persecución lanzada por el joven Saulo y los fariseos. Jesús había ordenado a los discípulos que no se fueran de Jerusalén hasta que recibieran la Promesa del Padre (1:4), pero se habían quedado mucho tiempo después de ello y no estaban llevando el evangelio a las otras naciones (1:8). Ahora se veían empujados por Saulo, y como resultado de ello comenzaron a llevar a cabo la Gran Comisión para la conquista del mundo, esto es, aquellos «que fueron esparcidos» (*diasparentes*, participio aoristo segundo, voz pasiva, de *diaspeirō*). Este verbo significaba dispersar, sembrar en lugares separados o dispersos (*dia*), y por ello enviar a gente aquí y allá. Es un verbo antiguo y muy común, especialmente en la LXX, pero en el N.T. sólo en Hechos 8:1, 4; 11:19. Iban por todas partes (*diēlthon*). Segundo aoristo, voz activa, constativo, de *dierchomai*, ir a través (de lugar en lugar, *dia*). Un antiguo y común verbo, frecuente para viajes misioneros en Hechos (5:40; 8:40; 9:32; 11:19; 13:6). Anunciando las Buenas Nuevas de la palabra (*euaggelizomenoi ton logon*). Evangelizando la Palabra (la verdad acerca de Cristo). En 11:19 Lucas explica con mayor detalle la extensión de las labores de estos nuevos predicadores del evangelio. Eran predicadores de emergencia, no clérigos ordenados, sino hombres lanzados a la acción por el celo de Saulo contra ellos. La sangre de los mártires (de Esteban) estaba ya siendo la semilla de la iglesia. «La violenta dispersión de estos entregados discípulos tuvo como resultado una rápida difusión del evangelio» (Alvah Hovey).

5. Felipe (Philippos). El diácono (6:5) y evangelista (21:8), no el apóstol del mismo nombre (Mr. 3:18). A la ciudad de Samaria (es tēn polin tēs Samarias). Genitivo de aposición. Samaria es el nombre de la ciudad aquí. Éste es el primer caso que se cita de la expansión notada en el versículo 4. Jesús había tenido un ministerio temprano y fructífero en Samaria (Jn. 4), aunque había prohibido a los Doce ir a ciudades samaritanas durante la tercera gira por Galilea (Mt. 10:5), prohibición temporal revocada antes de la ascensión de Jesús (Hch. 1:8). Predicaba (*ekērussen*). Imperfecto, voz activa, comenzó a predicar y se mantuvo en ello. Nótese *euaggelizomenoi* en el versículo 4, de los misioneros de las buenas nuevas (Page), mientras que *ekērussen* aquí presenta al predicador como un heraldo. Es también un maestro (*didaskalos*) como Jesús. Lucas probablemente obtuvo valiosas informaciones de parte de Felipe y de sus hijas acerca de estos primeros tiempos cuando lo visitó en su hogar en Cesarea (Hch. 21:8).

6. Escuchaba atentamente (proseichon). Imperfecto, voz activa, como en los versículos 10 y 11, allí con el dativo de persona (*autōi*), aquí con el dativo de cosa (*tois legomenois*). Hay una elipse de *noun* (*mente*). Seguían prestando atención o manteniendo la mente atenta a las cosas dichas por Felipe, en una palabra, fascinados. *Oyendo (en tōi akouein autous)*. Un giro favorito de Lucas, *en* y el caso locativo del infinitivo articular con el acusativo de referencia general «en el oír en cuanto a ellos». *Que hacía (ha epoeiei)*. Imperfecto, voz activa, otra vez, que persistía en hacer una y otra vez. Felipe obraba verdaderos milagros, lo que deshizo los planes de Simón el Mago.

7. Porque de muchos (polloi gar). Así es el texto correcto de los mejores MSS., pero es un anacoluto, por cuanto este nominativo no tiene verbo. Eran «los espíritus inmundos» los que «salían» (*exērchonta*, imperfecto, voz media). El margen de la Versión Revisada tiene «venían fuera» (*came forth*) como si salieran de una casa, una traducción más bien forzada. El grito a gran voz es como en el caso de los demonios echados por Jesús (Mr. 3:11; Lc. 4:41). *Paralíticos (paralelumenoi)*, participio perfecto, voz pasiva). La palabra usual de Lucas, desligado al lado, sin poder sobre los músculos. Furneaux nota que «el siervo estaba segando allí donde el Maestro había sembrado. Samaria era el campo de misión blanco para la siega (Jn. 4:35)». Los samaritanos que habían sido fascinados por Simón son ahora ganados por Felipe.

9. Simón (Simón). Uno de los comunes nombres de entonces (Josefo, *Ant.* XX. 7, 2), y un número de pretendientes a Mesías tuvieron este nombre. Un gran número de tradiciones de los siglos segundo y tercero se refieren a este hombre, y Baur llegó incluso a proponer que el Simón de las Homilias Clementinas es en realidad el apóstol Pablo, aunque Pablo triunfó repetidas veces sobre los poderes mágicos (Hch. 13:6–12; 19:11–19), «una perfecta estupidez» (Spitta, *Apostelgeschichte*, pág. 149). Una de las leyendas dice que este Simón Mago de Hechos es el padre de las herejías, y que fue a Roma, donde fue adorado como un dios (según Justino Mártir). Pero una piedra descubierta en el Tíber en el 1574 tiene una inscripción a *Semoni Sanco Deo Fidio Sacrum*, que evidentemente está dedicada (Page) a Hércules, siendo Sancus un nombre sabiniano para Hércules. Este Simón de Samaria es simplemente uno de los muchos magos de la época anterior al desarrollo del gnosticismo posterior. «En su persona el cristianismo se enfrentó por vez primera con la superstición y con el fraude religioso, de lo que iba lleno el mundo antiguo en aquel entonces» (Furneaux). *Que antes ejercía la magia (proūpērchen mageuōn)*. Un antiguo giro (perifrástico), el participio presente activo *mageuōn* con el verbo imperfecto activo de *proūparchō*, este giro sólo aquí y en Lucas 23:12 en el N.T. Literalmente «Simón estaba anteriormente existiendo practicando la magia». Este viejo verbo *mageuō* se deriva de *magos* (un *magus*, vidente, profeta, falso profeta, hechicero) y aparece sólo aquí en el N.T. *Tenía atónita (existanōn)*. Participio presente activo del verbo *existanō*, una forma tardía de *existēmi*, echar fuera de su posición, desplazar, trastornar, asombrar, principalmente en los Evangelios en el N.T. La misma construcción que *mageuōn*. *Algo grande (tina megan)*. Predicado acusativo de referencia general (infinitivo en discurso indirecto). Es asombroso lo crédula que es la gente en presencia de un impostor manifiesto como Simón. Los magos eran el orden sacerdotal de los imperios de Media y Persia, y había sido supuestamente fundado por Zoroastro. La palabra *magoi* (*magos*) tiene un buen sentido en Mateo 2:1, pero aquí y en Hechos 13:6 tiene un mal sentido, como nuestro término «magia».

10. Éste es el que se llama el Gran Poder de Dios (BAS) (hē Dunamis tou theou hē kaloumenē Megalē). Aparentemente aquí ya tenemos la doctrina oriental de las emanaciones o eones que tan difundida estuvo por el siglo segundo. Este «poder» era considerado [*p* 297] como una chispa del mismo Dios, y Jerónimo (en *Matt.* c. 24) cita a Simón (Page) como diciendo: *Ego sum sermo Dei, ... ego omnipotens, ego omnia Dei*. Simón pretendía *personificar a Dios*.

11. Porque con sus artes mágicas les había tenido atónitos por bastante tiempo (día to hikanōi chronōi tais magiais exestakenai autous). Uso causal de *día* con el infinitivo articular acusativo (forma *Koiné* activa perfecta y transitiva, *exestakenai*). El mismo verbo que en el versículo 9, participio *existanōn*, y que en el versículo 13, imperfecto pasivo *existato* (cf. también 2:7, ya visto). *Chronōi* es instrumental asociativo, y *magiais* el caso instrumental.

12. Se bautizaban (ebaptizonto). Imperfecto pasivo (repetitivo), mientras que *creyeron (episteusan)* es un aoristo constativo antecedente al bautismo. Nótese el caso dativo de Felipe con *episteusan*. Nótese también el evangelio de Felipe, «del reino de Dios y el nombre de Jesucristo».

13. También creyó Simón mismo (Ho de Simón kai autos episteusen). Nótese el mismo verbo en tiempo aoristo *episteusen*. ¿Qué es lo que creyó? Evidentemente, que Jesús era este «poder de Dios», y no él mismo (Simón). Vio que los milagros obrados por Felipe en el nombre de Cristo eran genuinos, en tanto que sabía que los suyos eran fraudulentos. Quería este poder que Felipe tenía para añadirlo a sus propias pretensiones. «Era probablemente víctima a medias de su autoengaño, y a medias un impostor consciente» (Furneaux). Estaba decidido a conseguir este nuevo «poder», pero no tenía consciencia de su necesidad personal de Jesús como Salvador por sus pecados. Así que se sometió al bautismo (*baptistheis*, participio aoristo primero, voz pasiva, de *baptizō*), clara prueba de que el bautismo no comunica la salvación. *Perseveraba junto a Felipe (ēn proskarterōn tōi Philippōi)*. Imperfecto perifrástico del verbo *proskartereō* (véase 2:46). Se apegó a Felipe (caso dativo) a fin de descubrir el secreto de su poder. *Viendo (theōrōn)*. Contemplando las señales y milagros (poderes, *dunamis* que ponían los suyos a la sombra) mientras eran obrados (*ginomenas*, participio presente, voz media, de *ginomai*). Cuanto más lo contemplaba tanto más crecía su asombro (*existato*). Él había dejado «atónitos» a la gente (versículo 9) mediante sus trucos, y él mismo se sentía tanto más «atónito» que ellos por los actos de Felipe.

14. Que Samaria había recibido (hoti dedektai hē Samaria). Aquí se trata del distrito, no de la ciudad como en el versículo 5. Perfecto de indicativo, voz media, de *dechomai*, retenido en discurso indirecto. Fue un acontecimiento capital para los apóstoles, porque ahora el evangelio pasaba a Samaria, tal como Jesús lo había anunciado (1:8). Aunque los samaritanos eran nominalmente judíos, no eran considerados así por el pueblo. El envío de Pedro y Juan no era un desprestigio para Felipe, sino que se trataba de una misión apropiada, por cuanto «muchos cristianos judíos se sentirían escandalizados por la admisión de samaritanos» (Furneaux). Si Pedro y Juan daban su sanción, la situación mejoraría. Juan había querido en una ocasión hacer descender fuego del cielo sobre un pueblo samaritano (Lc. 9:54).

15. Para que recibiesen (hopōs labōsin). Segundo aoristo de subjuntivo, voz activa, de *labanō*, cláusula final con *hopōs*. ¿Querían ellos que el Pentecostés samaritano demostrara más allá de toda duda que los samaritanos estaban verdaderamente convertidos al creer? Habían sido bautizados sobre la suposición de que el Espíritu Santo les había dado nuevos corazones. La venida del Espíritu Santo con las evidentes señales (cf. 10:44–48) como en Jerusalén lo demostraría con claridad.

16. Había descendido (ēn epipeptōkos). Pretérito perfecto perifrástico, voz activa, de *epiptō*, un antiguo verbo. El participio está aquí en neutro debido al género gramatical de *pneuma*, pero debe ser considerado como de género natural, personal. No deberíamos considerar al Espíritu Santo como no personal. *Sino que solamente habían sido bautizados (monon de bebaptismenoi hupērchon)*. Pretérito perfecto perifrástico, voz pasiva, de *baptizō* con *huparchō* (véase versículo 9, *proūpērchon*), en lugar de *ēsan*. *En el nombre (eis to onoma)*.

17. Les imponían las manos (epetithesan tas cheiras ep' autous). Imperfecto activo, repetitivo. La imposición de manos no se dio en el gran Pentecostés (2:4, 33) ni en 4:31; 10:44, ni se menciona en 1 Corintios 12 y 14. Se menciona en Hechos 6:7 acerca de los diáconos, y en 13:3 cuando Bernabé y Saulo dejaron Antioquía. Y en el caso de Saulo fue Ananías quien le impuso las manos (9:17). Por ello, no se puede concluir que el Espíritu Santo fuera recibido sólo por la

imposición de manos de los apóstoles ni por las manos de nadie. La llamada práctica de la «confirmación» se apoya en este pasaje, pero de manera inconcluyente. *Recibían (elambanon)*. Imperfecto, voz activa, repetición como antes y *pari passu* con la imposición de las manos.

18. Cuando vio Simón (Idön de ho Simön). Este participio (segundo aoristo activo de *horaö*) muestra claramente que los que recibían el don del Espíritu Santo hablaban en lenguas. Simón veía ahora el poder transferido a otros. Por ello, estaba decidido a conseguir este nuevo poder. *Les ofreció dinero (prosënegken chrēmata)*. Segundo aoristo de indicativo, voz activa, de *prospherö*. Pensó que Pedro era como él, un truhán dispuesto a vender sus trucos si se le daba suficiente dinero. El tráfico en cosas sagradas, como en cargos eclesiásticos, recibe el nombre de «simonía» debido a esta oferta de Simón.

19. También a mí (kāmōi). Aquí estaban las verdaderas intenciones de este charlatán. Quería el poder de transmitir «este poder». Su concepto del «El Espíritu Santo» estaba en este mísero nivel. Consideraba que las funciones espirituales eran un bien de mercado. El dinero «puede comprar diamantes, pero no la sabiduría, ni la simpatía, ni la fe, ni la santidad» (Furneaux).

20. Vaya contigo a la perdición (sun soi eië eis apöleian). Literalmente, sea contigo para destrucción. Optativo para un deseo futuro. El empleo de *eis* con el acusativo en el predicado es especialmente común en la LXX. El deseo revela la indignación de Pedro ante la mezquina oferta de Simón. Pedro no era un mercachifle que aceptara dinero a cambio de poder espiritual. Menospreció la tentación. El significado natural del lenguaje de Pedro es que Simón estaba en el camino de perdición. Es una advertencia y casi una maldición sobre él, aunque el versículo 22 muestra que todavía había lugar para el arrepentimiento. *Se obtiene (ktästhai)*. Adquirir. Sentido usual del tiempo presente (infinitivo en voz media) de *ktamai*.

21. Suerte (klëros). El mismo concepto que «parte» (*meris*), únicamente como una figura. *Asunto (logoi)*. Literalmente, palabra o asunto (como en Lc. 1:4; Hch. 15:6), el poder de comunicar el Espíritu Santo. Este empleo de *logos* aparece en griego antiguo. *Recto (eutheia)*. Cita del Salmo 78:37. Originalmente denotaba una línea matemáticamente recta como en Hechos 9:11, luego rectitud moral, como aquí.

22. Maldad (kakias). Sólo aquí en los escritos de Lucas, aunque es una antigua palabra, y en la LXX (cf. 1 P. 2:1, 16). *Si quizá (ei ara)*. *Si forte*. Este giro, aunque con el futuro de indicativo, y por ello una condición de la primera clase (determinada como cumplida), minimiza sin embargo la posibilidad de perdón, como en Marcos 11:13. Pedro puede haber pensado que su pecado estaba cerca del pecado imperdonable (Mt. 12:31), pero no cierra la puerta a la esperanza *El pensamiento (hë epinoia)*. Antigua palabra griega procedente de *epinoeö*, pensar sobre, y así proponerse. Sólo aquí en el N.T.

23. Que estás (se onta). Participio en discurso indirecto después de *horö* (veo). *En hiel de amargura (eis cholën pikrias)*. Vieja palabra de *cholas*, bien procedente de *cheö*, derramar, o de *chloë*, un verde amarillento, bilis o hiel. En el N.T. sólo en Mateo 27:34 y aquí. En la LXX en el sentido de ajenjo así como bilis. Ver Deuteronomio 29:18; 32:32; Lamentaciones 3:15; Job 16:14. «Hiel y amargura» en Deuteronomio 29:18. Aquí la hiel es descrita mediante el genitivo *pikrias*, como consistente en «amargura». En Hebreos 12:15, «raíz de amargura», una raíz amarga. Esta palabra *pikria* aparece en el N.T. solamente aquí y en Hebreos 12:15; Romanos 3:14; Efesios 4:31. Las «ataduras de maldad» (*sundesmon adikias*) son mencionadas en Isaías 58:6. Pablo emplea esta palabra de paz (Ef. 4:3), de amor (Col. 3:14), del cuerpo (Col. 2:19). Pedro describe la oferta de Simón como un veneno y una cadena.

24. Rogad vosotros por mí (Deëthëte humeis huper emou). Énfasis sobre *humeis* (vosotros). Primer aoristo de imperativo, voz pasiva. Simón se siente totalmente atemorizado ante las palabras de Pedro, pero no muestra ninguna señal de arrepentimiento personal ni de cambio de corazón. Quiere escapar a la pena por sus pecados, y espera que Pedro pueda evitarla. Pedro había diagnosticado su caso con claridad. Era un inconverso a pesar de su profesión de fe y de su bautismo. No hay evidencias de que nunca cambiara su vida en absoluto. *Que (hön)*. Genitivo por atracción del relativo acusativo *ha* al caso del antecedente inexpressado *toutön* (de estas cosas), un usual giro griego.

[p 298] **25. Y ellos (hoi men oun).** Demostrativo *hoi* con *men* (sin de consiguiente) y el inferencial *oun* (por tanto), como frecuentemente se encuentra en Hechos (1:6, etc.). V.M. traduce «Ellos pues». *Se volvieron (hupestrephon)*. Imperfecto activo describiendo el gozoso viaje de predicación (*euëggelizonto*, imperfecto, voz media) a los pueblos samaritanos. Pedro y Juan prosiguieron ahora la obra de Felipe entre los samaritanos. La cuestión estaba resuelta.

26. Hacia el sur (kata mesëmbrian). Una vieja palabra de *mesos* y *hëmera*, mediodía, como en Hechos 22:16, el único otro ejemplo en el N.T. Ésta puede ser también la idea aquí, aunque «hacia el sur» tiene apoyo del empleo de *kata liba* en Hechos 27:12. *Es un desierto (hautë estin erëmos)*. Probablemente esto sea una observación parentética de Lucas para dar una idea del camino. Uno de los caminos realmente pasa a través del desierto. Gaza misma era una ciudad fortificada que resistió durante cinco meses el ataque de Alejandro Magno. Fue destruida por los romanos después de comenzar la guerra con los judíos.

27. Un eunuco, alto funcionario (eunouchos dunastës). Los eunucos eran frecuentemente designados por los gobernantes orientales para puestos de gran responsabilidad. El término *dinastía* proviene de esta antigua palabra *dunastës*, empleada de príncipes en Lucas 1:52 y de Dios en 1 Timoteo 6:15. Los eunucos no eran admitidos dentro del judaísmo de un modo total (Dt. 23:1), sino sólo como prosélitos de la puerta. Pero el cristianismo se estaba extendiendo a los samaritanos y a los eunucos. *Candace (Kandakës)*. No es un nombre personal, sino como Faraón y Ptolomeo lo eran de los egipcios, Candace lo era de las reinas de Etiopía. Este eunuco evidentemente llevó el evangelio a Etiopía. *Tesoros (gazës)*. Una palabra persa, común en griego tardío y en latín para denotar el tesoro real, sólo aquí en el N.T. *Para adorar (proskunëson)*. Participio futuro activo expresando propósito, un giro común en el griego antiguo, pero infrecuente en el N.T. (Robertson, *Grammar*, pág. 1.128).

28. Leyendo (aneginöskēn). Imperfecto descriptivo, voz activa, no perifrástico como los dos verbos precedentes (estaba volviendo y sentado). Estaba leyendo en voz alta, por lo que Felipe «le oyó que leía» (*ëkousen auton anaginöskontos*). La lectura propia en voz alta era una práctica común en Oriente. Es probable que hubiera comprado este rollo de Isaías en Jerusalén, y estaba leyendo el texto griego de la LXX. Véase otra vez el imperfecto en el versículo 32.

29. Júntate (kollëthëti). Véase esta vívida palabra (pégate a, primer aoristo de imperativo, voz pasiva) que ya ha aparecido en 5:13 y en Lucas 10:11; 15:15. Felipe probablemente saltó sobre la plataforma al lado del carro.

30. ¿Entiendes lo que lees? (Ara ge ginöskeis ha anaginöskeis;). La partícula interrogativa *ara* y la partícula intensiva *ge* indican duda de parte de Felipe. El juego (*paranomasia*) de palabras en griego tiene gran limpieza: ¿Sabes lo que sabes otra vez (lees)? El verbo para leer (*anaginöskö*) significa conocer de nuevo las letras, reconocer, leer. El famoso comentario de Julián acerca de los escritos cristianos es frecuentemente citado: *Anegnön, egnön, kategnön* (leí, comprendí, condené). La acerada réplica fue: *Anegnös, al' ouk egnös, ei gar egnös, ouk an kategnös* (leíste, mas no comprendiste; pues si hubieras comprendido, no habrías condenado).

31. ¿Cómo podré, si alguno no me guía? (Pös gar an dunaimën ean me tis hodëgësei më;). Esta es una condición mixta; la conclusión que viene al principio pertenece a la cuarta clase (indeterminada con menos posibilidad de ser determinada) con *an* y el optativo, pero la condición (*ean*, en lugar del usual *ei*, y el futuro de indicativo) es de la primera clase (determinada o cumplida. Robertson, *Grammar*, pág. 1.022), un fenómeno bien común en el *Koiné*. El eunuco sentía la necesidad de que alguien lo guiara (*hodëgeö*, de *hodëgos*, guía, y esto de *hodos*, camino, y *hegeomai*, conducir, guiar).

32. El pasaje (hē periochē). Véase el verbo *periechei*, así empleado en 1 Pedro 2:6. Esta palabra se emplea bien de la sección, como en el Codex A antes del comienzo de Marcos, o del contenido de un pasaje. Aquí él estaba leyendo un pasaje particular (Is. 53:7ss.). La cita es de la LXX, que tiene algunas variaciones del hebreo.

33. No se le hizo (ērthē). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *airō*, quitar fuera. No está claro cuál es aquí el significado, ni en el hebreo ni en la LXX. Knowling sugiere que la idea es que la justicia fue detenida, eliminada, en su muerte, como ciertamente lo fue con la muerte de Cristo.

34. ¿De quién? (peri tinos;). Con respecto a quién, tocante a quién, una indagación pertinente, desde luego, y uno de los problemas que tienen muchos críticos en la actualidad.

35. Comenzando desde esta escritura (arxamenos apo tēs graphēs tautēs). Como texto. Felipe no necesitaba un mejor comienzo que este pasaje mesiánico de Isaías. *Le anunció el evangelio de Jesús (euēggelisato autōi ton lēsoun).* Felipe no abrigaba dudas acerca del significado mesiánico del pasaje, y sabía que Jesús era el Mesías. Hay académicos que no encuentran en absoluto a Jesús en el Antiguo Testamento, pero el mismo Jesús lo hizo (Lc. 24:27), lo mismo que Felipe aquí. El estudio científico del Antiguo Testamento (investigación histórica) pierde su objetivo si deja de encontrar a Cristo como Centro de toda la historia. El conocimiento del profeta individual no siempre es claro, pero después de los acontecimientos arroja una luz retrospectiva que lo ilumina todo (1 P. 1:11ss.; 2 P. 1:19–21).

36. ¿Qué impide que yo sea bautizado? (Ti kōluei me baptisthēnai;). Evidentemente, Felipe había dicho algo acerca del bautismo siguiendo a la fe y a la conversión. El versículo 37 no forma una parte genuina de Hechos, siendo una adición occidental. Unas liturgias bautismales posteriores lo incorporan.

39. Del agua (ek tou hudatos). No del borde del agua, sino fuera del agua, como en Marcos 1:10. *Arrebató (hērpasen).* Repentina y milagrosamente, porque *harpazō*, como el latín *rapio*, significa cargar afuera. Cf. 2 Corintios 12:2; 1 Tesalonicenses 4:17. *Siguió ... su camino (eporeueto).* Imperfecto activo.

40. Anunciaba el evangelio (euēggelizeto). Imperfecto, voz media, describiendo la gira evangelística de Felipe «hasta que llegó a Cesarea» (*heōs tou elthein auton*, infinitivo articular genitivo con la preposición *heōs* y el acusativo de referencia general), donde se estableció como su cuartel general desde entonces (Hch. 21:28) y fue conocido como el Evangelista.

CAPÍTULO 9

1. Aún (eti). Como si hubiera pasado algún tiempo entre la muerte de Esteban, como queda naturalmente implicado por la progresión de la persecución que se describe en 8:3. El celo de Saulo, el perseguidor, aumentaba con el éxito. *Respirando ... amenazas y muerte (enpneōn apeilēs kai phonou).* Participio presente activo de un viejo y común verbo. No «resoplando» (afuera), sino «respirando adentro» (inhaland) como en Esquilo y Platón, o «respirando más y más» (de Homero en adelante). El genitivo partitivo de *apeilēs* y de *phonou* significa que las amenazas y la muerte habían llegado a ser el mismo aliento que Saúl inhalaba, como un caballo de guerra que respira el olor de la batalla. Respiraba sobre los discípulos que quedaban la muerte que ya había inhalado en la aniquilación de los otros. Exhalaba lo que inhalaba. Jacob había dicho que «Benjamín es lobo arrebatador» (Gn. 49:27). Este magno hijo de Benjamín estaba cumpliendo esta profecía (Furneaux). El olor de la sangre en la muerte de Esteban fue placentero para el joven Saulo (8:1) y ahora se gozaba en la destrucción de los santos, tanto hombres como mujeres. En 26:11 Lucas cita a Pablo diciendo que estaba «enfurecido sobremanera contra ellos».

2. Pidió (ēitēsato). Primer aoristo de indicativo, voz media, el medio indirecto, pidió para sí (como favor para sí). Felten señala que «Saulo, el fariseo, hace la petición a un saduceo» (el sumo sacerdote), bien a Caifás si fue antes del 35 d.C., pero si fue en el 36, a Jonatán, hijo de Caifás, o si en el 37 a Teófilo, otro hijo de Caifás. *Cartas (epistolai).* Julio César y Augusto habían concedido jurisdicción al sumo sacerdote y al Sanedrín sobre los judíos en ciudades extranjeras, pero esta autoridad eclesiástica central no era siempre reconocida en cada comunidad local fuera de Judea. Pablo dice que recibió autoridad de parte de los sacerdotes para ir a Damasco (Hch. 26:10), así como de parte de «los ancianos» (22:5), esto es, el Sanedrín. *De Damasco (eis Damaskon).* Como si no quedaran discípulos importantes (excepto los apóstoles en Jerusalén) en Judea. En esta época Damasco puede haber estado bajo el dominio de Aretas de Arabia (tributario de Roma), como desde luego lo estaba un par de años después cuando Saulo escapó en un cesto (2 Co. 11:32). Esta antigua ciudad es la más duradera en la historia del mundo (Knowling). Está a unos 240 kilómetros (150 millas) al noreste de Jerusalén, y regada por el río Abana, del Antilibano. Aquí había gran número de judíos (10.000 de ellos fueron muertos posteriormente por Nerón) y aquí se habían refugiado algunos de los discípulos ante la persecución de [p 299] Saulo en Judea, y seguían adorando en las sinagogas. El lenguaje de Pablo en Hechos 26:11 parece significar que Damasco es meramente una de las otras «ciudades extranjeras» a las que llevó la persecución. *Se hallaba (ean heurēi).* Condición de tercera clase con aoristo subjuntivo retenido después del tiempo secundario (pidió). *Este Camino (tēs hodou).* Un término común en el N.T. para describir el cristianismo como el Camino de vida, de un modo absoluto, como también en 19:9, 23; 22:4; 24:14, 22, o el camino de salvación (16:17), o el camino del Señor (18:25). Es una definición judaica de vida como en Isaías 40:3, «el camino a Jehová» y en Salmos 1:6, «el camino de los justos», «la senda de los malos». Jesús se autodenominó «el camino» (Jn. 14:6), el único Camino al Padre. La llamada Epístola de Bernabé presenta los Dos Caminos. Los indios norteamericanos llaman al cristianismo el Camino de Jesús. *Los trajese presos (hopōs dedemenous agagēi).* Cláusula final con *hopōs* (menos frecuente que *hina*) y aoristo de subjuntivo (efectivo) (*agagēi*, aoristo reduplicado de *agō*, un verbo común) y participio perfecto pasivo (*dedemenous*) de *deō*, en un estado de absoluta impotencia como sus otras víctimas, tanto hombres como mujeres. Este hecho de perseguir a mujeres es mencionado en tres ocasiones (8:3; 9:2; 22:4) como una mancha especial en la crueldad de Pablo (la tercera vez es mencionado por el mismo Pablo) y una de las características en el hecho de ser el primero de los pecadores (1 Ti. 1:15).

3. Yendo por el camino (en tōi poreuesthai). El giro común de Lucas para una cláusula temporal (en el camino), *en* con el infinitivo articular locativo en voz media. *Al llegar cerca (eggizein).* Presente activo de infinitivo, estaba acercándose. *Le rodeó un resplandor (auton periēstrapsen).* Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *periastraptō*, un verbo compuesto tardío común en la LXX y en escritores bizantinos, sólo aquí y en 22:6 en el N.T. «Le rodeó de repente una luz del cielo». Fue como un rayo. Pablo emplea el mismo verbo en 22:5, pero en 26:13 emplea *perilampsan* (brillo alrededor). Hay numerosas variaciones en la narración histórica de la conversión de Saulo en 9:3–18 y en el registro dado por Lucas de los dos discursos de Pablo, uno en los peldaños de la Torre Antonia, frente a la amenazante multitud (22:6–16), el otro ante Festo y Agripa (26:12–20). Se han querido capitalizar estas variaciones para desacreditar a Lucas como escritor, como si hubiera debido hacer que los dos discursos de Pablo se conformaran en todo punto con su propia narración. Esta objeción no tiene peso excepto para los que mantienen que Lucas compuso los discursos de Pablo por libre, como algunos escritores griegos solían hacer. Pero si Lucas tenía notas de los discursos de Pablo, o ayuda del mismo Pablo, es natural que preservara la forma de los dos discursos sin intentar armonizarlos en todos los detalles ni con su propia narración en el capítulo 9. Es evidente que Lucas daba una gran importancia a la historia de la conversión de Saulo como punto de inflexión no sólo de la carrera de aquel hombre, sino como señalando una época en la cristiandad apostólica. Los tres relatos concuerdan en sus grandes líneas y en todos los elementos esenciales y dan testimonio de la veracidad del relato de la conversión de Saulo. Es imposible estimar en demasía el valor que tiene este acontecimiento para el estudioso del cristianismo desde todos los ángulos, porque tenemos en las Epístolas de Pablo su propio énfasis sobre la aparición real de Jesús a él como el hecho que cambió su vida entera (1 Co. 15:8; Gá. 1:16ss.). Las variaciones que aparecen en los tres relatos no vician la historia cuando se entiende rectamente, como veremos.

Aquí, por ejemplo, Lucas cita simplemente «un resplandor de luz del cielo», mientras que en 22:6 Pablo lo llama «una gran (*hikanon*) luz», «como a mediodía», y en 26:13 «que sobrepasaba al resplandor del sol», tal como tendría que ser a mediodía con el sol alto en el cielo.

4. Cayendo en tierra (*pesōn epi tēn gēn*). Participio aoristo segundo, voz activa. Así, en 22:7 Pablo dice: «Caí al suelo» (*epesa eis to edaphos*), empleando una palabra antigua en lugar de la común *gēn*. En 26:14 Pablo afirma: «habiendo caído todos nosotros en tierra» (*pantōn katapesontōn hēmōn eis tēn gēn*, genitivo con construcción absoluta). Pero aquí en el versículo 7: «los hombres que iban de camino con él, se pararon atónitos» (*histēkeisan eneoī*). Pero es evidente que se trata de momentos diferentes del suceso. En 26:14 Pablo se refiere a la primera aparición de la visión, cuando todos cayeron al suelo. Aquí en el versículo 7 Lucas se refiere a lo que ocurrió después de la visión, cuando tanto Saulo como los hombres se habían levantado del suelo. *Saulo, Saulo (Saoul, Saoul)*. La forma hebrea aparece también en 22:7 y 26:14, donde se afirma expresamente que la voz habló en lengua hebrea (aramea) como también en 9:17 (Ananías). Deissmann (*Bible Studies*, pág. 316) dice que este empleo de *Saoul* es por «el sentido del historiador del ritmo litúrgico». Para la repetición de nombres por parte de Jesús, nótese Lucas 10:41 (Marta, Marta), Lucas 22:31 (Simón, Simón). *Me (me)*. Al perseguir a los discípulos, Saulo estaba persiguiendo a Jesús, como lo evidencian las palabras de Jesús en el versículo 5. Cristo había ya hablado de la unión mística entre Él mismo y sus seguidores (Mt. 10:40; 25:40, 45; Jn. 15:1-5). El proverbio (Pindaro) que Jesús cita a Saulo acerca de dar coces contra el aguijón es genuino en 26:14, pero no aquí.

5. Señor (*kurie*). Es cuestión abierta si *kurie* no tiene aquí un sentido meramente respetuoso, el mismo caso que en 16:30 y Mateo 21:29 (30); Juan 5:7; 12:21; 20:15, y debería ser así en Juan 9:36. Es difícil que en esta etapa Saulo reconociera a Jesús como Señor, aunque sí lo saluda así en 22:10: «¿Qué haré, Señor?» Puede que Saulo reconociera que la visión venía de Dios, del modo en que Cornelio, en este mismo caso, dice «Señor» en 10:4. Saulo se rindió inmediatamente, como Tomás (Jn. 20:28) y como el pequeño Samuel (1 S. 3:9). Esta rendición a la voluntad de Cristo fue la conversión de Saulo. Vio a una Persona real, al Cristo Resucitado, a quien le rindió su vida. Desde este momento nunca vaciló ni un instante, hasta el fin.

6. Los mejores MSS. no tienen «temblando y temeroso», ni «Señor, ¿qué quieres que yo haga?» El Textus Receptus pone aquí estas palabras sin la autoridad de un Codex griego. Véase 22:10 arriba para el texto genuino. *Se te dirá (lalēthēsetai)*. Futuro de indicativo, voz pasiva, de *laleō*. No es probable que tengamos aquí todo lo que Jesús le dijo a Pablo, en este registro de Lucas, pero le sería comunicado más a su llegada a Damasco. Saulo había recibido todo lo que podía sobrellevar por ahora (cf. Jn. 16:12). *Lo que (hoti)*. Infrecuente en el *Koiné* el empleo de este relativo neutro indefinido en una pregunta indirecta, el único ejemplo de ello en el N.T. (Robertson, *Grammar*, pág. 731). Los agentes humanos, como Ananías, pueden acabar lo que ha comenzado Jesús en Saulo mediante su manifestación sobrenatural.

7. Los ... que iban de camino con él (*hoi sunodeuontes autōi*). No en el griego antiguo, pero sí en el *Koiné*, con el instrumental asociativo. *Atónitos (eneoi)*. Enmudecidos de asombro. Sólo aquí en el N.T., aunque es una palabra antigua. *Oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie (akouontes men tēs phōnēs, mēdena de theōrountes)*. Dos participios presentes activos en contraste (*men, de*). En 22:9 Pablo dice que los hombres «vieron la luz» (*to men phōs etheasantō*), pero es evidente que no discernieron la presencia de nadie. Pablo dice también en 22:9: «pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo» (*tēn de phōnēn ouk ēkousan tou lalountos moi*). En lugar de estar esto en llana contradicción a lo que dice Lucas en 9:7, lo natural es tomarlo como siendo una distinción (como entre «luz» y «nadie») entre el «sonido» (sentido original de *phōnē* como en Jn. 3:8) y las palabras concretas que se pronunciaron. Sucede que *akouō* se emplea bien con el acusativo (la extensión de lo oído) o con el genitivo (la especificación). Es posible que esta distinción aquí coincida con los dos sentidos de *phōnē*. Oyeron el sonido, la voz (9:7), pero no comprendieron las palabras (22:9). Sin embargo, esta distinción de caso con *akouō*, aunque es posible e incluso probable en este caso, no es en absoluto necesaria, porque en Juan 3:8, donde *phōnēn* significa indudablemente «sonido», aparece el acusativo tal como lo emplea Lucas, *ēkousen phōnēn*, acerca de Saulo en Hechos 9:4. Además, en 22:7 Pablo emplea *ēkousa phōnēs* acerca de sí mismo, pero *ēkousa phōnēn* acerca de sí mismo también, en 26:14, de manera indistinta.

8. No veía a nadie (*ouden eblepen*). Imperfecto de indicativo, activo. «La gloria de aquella luz» (22:11, margen) al ver a Jesús había cegado sus ojos, ahora abiertos del todo (*aneōgmenōn*, participio perfecto pasivo de *anoigō* con doble reduplicación). La ceguera era prueba de que algo le había sucedido, y que no era una alucinación, sino que había visto al Jesús Resucitado. Saulo se levantó después de que los otros estaban ya sobre sus pies. *Llevándole de la mano (cheiragōgountes)*. De *cheiragōgos* (*cheir*, mano, y *agō*, conducir). Sólo aquí en el N.T., pero se encuentra en la LXX y en los escritores posteriores, aunque no en el griego antiguo. Era una escena patética ver al poderoso Saulo, el victorioso perseguidor y destructor de los discípulos, impotente ahora como un niño.

9. Sin ver (*mē blepōn*). El usual negativo *mē* del participio. Fue una crisis para Saulo, ciego de repente durante tres días (*hēmeras treis*, acusativo de extensión de tiempo). Más tarde (Gá. 4:15) Pablo tiene una dolencia de los ojos, que pudiera haber sido causada por esta experiencia en el camino de Damasco, o al menos sus ojos pueden haber estado predispuestos a ella por el resplandor del sol de Siria, una tierra donde existen muchas dolencias oculares. Ni comió ni bebió nada, porque su apetito se había desvanecido, como sucede frecuentemente en una crisis del alma. Deben haber sido días de una terrible tensión.

[p 300] 10. Ananías (Hananiás). Un nombre muy frecuente (cf. 5:1 para otro Ananías), significando «Jehová está lleno de gracia». *Nomen et omen* (Knowling). Este Ananías era respetado tanto por judíos como por cristianos en Damasco (22:12). *En visión (en horamati)*. Zeller y otros menosprecian la idea de la historicidad de esta visión debido a que es sobrenatural. Incluso Furneaux mantiene que «es una característica de las fuentes judeocristianas señalar el ordenamiento providencial de los acontecimientos mediante el instrumento literario de una visión», como «en los primeros capítulos de los Evangelios de Mateo y Lucas». Se contenta con esta «hermosa expresión de creencias» sin interés alguno en los verdaderos hechos. Pero ésta es una clara ilusión, por no decir que un engaño, y hace tanto de Pablo como de Lucas dos víctimas de un engaño de la falsa historia de Ananías (9:10-18; 22:12-16, 26). Un MS. de Vetus Latina omite la visión de Ananías, y esto es una base suficiente para los que niegan los aspectos sobrenaturales del cristianismo.

11. A la calle (*epi tēn rhumēn*). Véase Lucas 14:21. Un camino que corría (de *rheō*, correr) entre las casas. Así, se llamaron calles las estrechas callejas o sendas, y finalmente en griego tardío la palabra se aplica a las calles incluso cuando son anchas. *Recta (eutheian)*. La mayor parte de las callejas de la ciudad eran serpenteantes (como caminos de vacas, a decir de algunos), pero esta calle sigue yendo «en línea recta desde la puerta oriental a la occidental de la ciudad» (Vincent). Debido a que los antiguos siempre reconstruían en los mismos sitios, es probable que la línea de la calle que lleva este nombre en la actualidad sea la misma, aunque el nivel real sea más elevado. Por ello, la identificación de la casa de Ananías y la de Judas son muy precarias.

12. Que entra y le pone (*eiselthonta kai epithenta*). Participios aoristos segundos (ingresivos) activos expresando el acto puntual como una especie de discurso indirecto después de los verbos de sensación (Robertson, *Grammar*, págs. 1.040-1.042). Algunos antiguos documentos no tienen aquí «en visión». *Recobre la vista (anablepsei)*. Primer aoristo de subjuntivo, activo, con *hopōs* (propósito). Véase otra vez como en 9:17.

13. Cuántos males (*hosa kaka*). Cuántas malas cosas. La reputación de Saulo (26:10) como perseguidor le había precedido. *A tus santos (tois hagiois)*. Dativo de desventaja. «Empleado aquí por primera vez como un nombre para los cristianos» (Knowling), pero vino a ser el término común y normal (Hackett) para los seguidores de Cristo (9:32, 41; 26:10; 1 Co. 1:2, etc.). Esta palabra común procede de *to hagios*, maravilla o reverencia religiosa, y se aplica al nombre de Dios (Lc. 1:49), al templo de Dios (Mt. 24:15), al pueblo de Dios como puesto aparte para Dios (Lc. 1:70; 2:23; Ro. 1:7, etc.). En su desconocimiento, Ananías vela a

Saulo sólo como aquel hombre con una mala reputación, mientras que Jesús veía en Saulo al hombre transformado por gracia para ser un mensajero de misericordia.

14. Tiene autoridad (echei exousian). Probablemente Ananías había recibido cartas de los cristianos que quedaban en Jerusalén advirtiéndole de la llegada de Saulo. Las protestas de Ananías ante Jesús acerca de tener tratos con Saulo son una buena ilustración de nuestra propia estrecha ignorancia en nuestras actitudes de rebelión contra la voluntad de Dios.

15. Un vaso escogido (V.M.) (skeuos eklogēs). Un vaso de elección o de selección. El genitivo de cualidad es común en hebreo, como también en el *Koiné* vernacular. Jesús había elegido a Saulo antes que Saulo eligiera a Jesús. Él sentía que él mismo era un vaso de barro (2 Co. 4:7) indigno de un tan gran tesoro. Era un gran mensaje el que Ananías debía llevar a Saulo. Se lo dio a su propia manera (9:17; 22:14ss.) y en 26:16ss. Pablo combina el mensaje de Jesús a Ananías con éste a él como uno solo. *En presencia de los gentiles (enōpion tōn ethnōn).* Éste era el principal elemento en el llamamiento de Saulo. Debía ser el apóstol de los gentiles (Ef. 3:6–12).

16. Yo le mostraré (hupodeixō). De antemano, como advertencia, como en Lucas 3:7, y de tanto en tanto. *Es menester que padezca (dei auton pathein).* Aoristo de infinitivo constativo, voz activa (*pathein*, de *paschō*), cubriendo toda la carrera de Saulo. El sufrimiento es un elemento del llamamiento que Saulo recibe. Aprenderá «cuántas cosas» (*hosa*) se incluyen en esta lista, por grados y experiencia. Una mirada a 2 Corintios 10–12 muestra el cumplimiento de esta profecía. Pero fue el «don» de Cristo a Pablo persistir en los padecimientos (*paschein*, presente de infinitivo, Fil. 1:29).

17. Poniendo sobre él las manos (epitheis ep' auton tas cheiras). Como en la visión que Saulo recibió (v. 12). *Hermano Saulo (Saoul adelphe).* Toda animosidad había cedido, y Ananías acepta a Saulo de corazón como un hermano en Cristo. Fue una palabra de gracia para Saulo, que ahora era mirado con desconfianza por ambos bandos. *El Señor Jesús (ho kurios, Iēsous).* Es indudable que *kurios* se emplea aquí en el sentido de *Señor*, aplicado a Jesús. *Que se te apareció (ho ophtheis soi).* Participio aoristo primero pasivo de *horaō*, fue visto como en 26:16 y también con el dativo (*soi*). *Tú venías (ērchou).* Imperfecto de indicativo, voz media. *Seas lleno del Espíritu Santo (plēstheis pneumatōs hagiou).* Esta dotación de poder especial que precisará como apóstol (Hackett) y como fue prometido por Jesús (1:8; Gá. 2:7).

18. Cayeron (apepesan). Segundo aoristo de indicativo, activo (nótese terminación como el primer aoristo), de *apopiptō*, un antiguo verbo, pero sólo empleado aquí en el N.T. *Como escamas (hōs lepidēs).* Principalmente una palabra tardía (LXX) de *lepō*, pelar, solamente aquí en el N.T. Véase Tobías 11:13: «y se desprendieron las escamas» (*elepisthē*). Lucas no dice que cayeran verdaderas «escamas» de los ojos de Saulo, sino que sintió algo así al recobrar la vista, «como» (*hōs*). Los escritores médicos emplean la palabra *lepis* para trozos de piel que se desprenden (Hobart, *Medical Language of St. Luke*, pág. 39). Lucas puede haber oído a Pablo contar esta vívida experiencia. *Fue bautizado (ebaptisthē).* Primer aoristo de indicativo, voz pasiva. Aparentemente por Ananías (22:16) como símbolo de la nueva vida en Cristo ya comenzada, y posiblemente en el estanque en la casa de Judas, siendo el agua abundante en Damasco, o en el río Abana o Farfar (Furneaux), que a decir de Naamán eran mejores que todas las aguas de Israel (2 R. 5:12).

19. Recobró fuerzas (enischuthē). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *enischuō*, recibir fuerza (*ischus*), un verbo relativamente tardío, y sólo aquí en el N.T. excepto en Lucas 22:43, donde es textualmente dudoso. La división en versículos es deficiente. Esta cláusula pertenece, por su sentido, al versículo 18. *Algunos días (hēmeras tinas).* Un período indefinido, probablemente no largo, el primer período en Damasco, antes de partir Saulo hacia Arabia (Gá. 1:13–24).

20. Se puso a predicar a Jesús (BAS) (ekērussen ton Iēsoun). Imperfecto de indicativo, incoativo, comenzó a predicar. El texto correcto aquí es Jesús, no Cristo. Hizo esta primera predicación en las sinagogas judías, un hábito en su vida siempre que ello era posible, siguiendo el ejemplo de Jesús. *Que éste era el Hijo de Dios (hoti houtos estin ho huios tou theou).* Ésta es la plataforma de Pablo como predicador, que ocupó hasta el mismo final. Era una inversión total de su anterior postura. Jesús le había hecho dar un giro total. Ésta era la conclusión de Saulo después de la visión del Cristo Resucitado y del mensaje a través de Ananías. Por «el Hijo de Dios» Saulo significa el Mesías prometido y esperado, el sentido mesiánico del Bautista (Jn. 1:34) y de Natanael (Jn. 1:49), porque Saulo está ahora proclamando su fe en Jesús en las mismas sinagogas en las que había tenido la intención de arrestar a los que profesaran su fe en Él. Pedro ponía énfasis en la Resurrección de Jesús como un hecho glorioso, y proclamaba a Jesús como Señor y Cristo. Pablo llama abiertamente a Jesús el Hijo de Dios con un pleno reconocimiento de su deidad desde el mismo principio. Tomás había llegado lentamente ahí (Jn. 20:28). Saulo comienza con esta verdad y nunca la deja. Con esta fe puede sacudir al mundo. No hay poder en ninguna otra predicación.

21. Estaban atónitos (existanto). Imperfecto de indicativo en voz media de *existēmi*. Seguían estando fuera de sí mismos de asombro ante este violento cambio en Saulo el perseguidor. *Arrasaba (RVR77 margen) (porthēsas).* Participio aoristo primero activo de *porthēō*, devastar, asolar, un antiguo verbo, pero sólo empleado aquí y en Gálatas 1:13, 23 en el N.T., y por Pablo, interesante coincidencia. Es el antiguo proverbio de Saúl entre los profetas (1 S. 10:12) avivado con un nuevo significado (Furneaux). *Había venido (elēluthēi).* Pretérito perfecto de indicativo, voz activa. *Llevarlos (agagēi).* Segundo aoristo de subjuntivo activo (efectivo) de *agō*, con *hina* (propósito). Participio perfecto pasivo de *deō*. Unos tiempos verbales interesantes.

22. Más se llenaba de poder (mállon enedunamouto). Imperfecto pasivo de indicativo de *enedunamōō*, recibir poder (verbo tardío), aumento progresivo de fuerza al aumentar la oposición. La retractación de Saulo dio pie a la controversia, y Saulo aumentaba en poder. Véase igualmente de Pablo en Filipenses 4:13; 1 Timoteo 1:12; [p 301] 2 Timoteo 2:1; 4:17; Romanos 4:20. Cristo, la dínamo de la energía espiritual, estaba ahora derramando poder (Hch. 1:8) en Pablo, que está ya lleno del Espíritu Santo (Hch. 9:17). *Confundía (sunchunnen).* Imperfecto de indicativo, voz activa, de *sunchunnō* (forma tardía de *sunchēō*, derramar juntamente, entremezclar, hacer confusión). Cuanto más Saulo predicaba, tanto más quedaban confundidos los judíos. *Demostrando (sunbibazōn).* Participio presente activo de *sunbibazō*, un antiguo verbo, hacer ir juntos, incorporar, unirse, entretener. Es la misma palabra que empleará Lucas en 16:10 de la conclusión alcanzada en Troas (Tróade) acerca de la visión de Pablo. Aquí Saulo examinaba los varios extremos de la vida de Jesús de Nazaret, hallando prueba en ellos de que Él era en verdad «el Mesías» (*ho Christos*). Este método de argumentación Pablo lo siguió empleando con los judíos (Hch. 17:3). Era un argumento irresistible, y extendió la consternación entre los judíos. Él había sido la más poderosa pieza de artillería en el arsenal judío, y de repente se había girado contra ellos. Es probable que fuera en este tiempo que Saulo fuera a Arabia pasando allí varios años (Gá. 1:12–24). Lucas no menciona este importante acontecimiento, pero deja en este punto lugar de sobra para ello.

23. Pasados bastantes días, o BAS: Después de muchos días (Hōs eplērounto hēmerai hikanai). Imperfecto de indicativo, voz pasiva, de *plēroō*, un verbo antiguo y usual, estaban en proceso de ser cumplidos. Lucas no nos dice la cantidad de estos días, «muchos» (*hikanai*, considerables, una palabra común para un período largo), como tampoco nos dice que Saulo pasara todo este período en Damasco, como sabemos que no sucedió en base a Gálatas 1:16–18. En Gálatas, Pablo dice de manera expresa que se fue de Damasco a Arabia y que volvió a Damasco antes de regresar a Jerusalén, y que aquel período había sido de unos «tres años», lo que no tiene que significar tres años enteros, pero sí al menos partes de tres. Probablemente la mayor parte de estos tres años transcurrió en Arabia debido a las dos explosiones de animadversión en Damasco (antes de su partida y a su regreso) y debido a que en Jerusalén era desconocido

como cristiano al llegar allí. No se puede argumentar en base a las frecuentes lagunas en Hechos que Lucas diga todo lo que sucedió o todo lo que sabía. Tenía sus propios métodos y objetivos, como sucede con cada historiador. Estamos en perfecta libertad de suplementar la narración en los Hechos con información procedente de las Epístolas de Pablo. Así, tenemos que suponer en este momento el regreso de Saulo de Arabia, entre los versículos 22 y 23, cuando Saulo reasumió la predicación en las sinagogas judías con renovada energía y penetración después del período de maduración de la reflexión y del tiempo de reajuste en Arabia. *Resolvieron en consejo (sunebouleusanto)*. Primer aoristo (efectivo) de indicativo en voz media de *sunbouleuō*, un verbo antiguo y común denotando aconsejar (*bouleuō*) juntamente (*sun*). La situación había llegado a un punto decisivo. Era ahora peor que cuando había partido para Arabia. Pablo veía ahora el cumplimiento de la profecía de Jesús acerca de él (9:16). *Matarle (anelein auton)*. Segundo aoristo (efectivo) de infinitivo, voz activa, de *anaireō*, tomar arriba, librarse de, dar muerte (Lc. 23:32; Hch. 12:1, etc.). El infinitivo expresa propósito aquí como sucede en el versículo 24 con *hopōs* y el aoristo de subjuntivo activo del mismo verbo (*anelōsin*). Saulo sabía ahora lo que Esteban había sufrido a sus manos al estar su propia vida en peligro en el barrio judío de Damasco. Era un retrato de su viejo yo. Puede que incluso fuera azotado en este tiempo (2 Co. 11:24).

24. Conjura (BAS) (epiboulē). Traducido «decisión» en RVR77. Es una antigua palabra que significa un plan (*boulē*) contra alguien (*epi*). En el N.T. solamente en Hechos (9:24; 20:3, 19; 23:30). *Ellos guardaban (paretērounto)*. Imperfecto de indicativo, voz media, de *paratēreō*, un verbo común en griego tardío para vigilar al lado (*para*) o insidiosamente, o disimuladamente como en Lucas 6:7, seguían ojo avizor día y noche para darle muerte. En 2 Corintios 11:32 Pablo dice que el etnarca de Aretas «guardaba» (*ephrourei*, imperfecto activo de *phroureō* la ciudad para arrestarlo. Probablemente los judíos obtuvieron el consentimiento del etnarca, e hicieron que designara a algunos de ellos como guardianes o centinelas a la puerta de la ciudad.

25. Por una abertura del muro (dia tou teichous). En 2 Corintios 11:33 Pablo explica *dia tou teichous* como siendo *dia thuridos* (por una ventana, BAS) que se abría a una casa en el interior de la ciudad, como sucede en la actualidad en Damasco, tal como Hackett lo observó. Véase Josué 2:15ss. (cf. 1 S. 19:12) para la manera en que Rahab hizo salir a los espías «con una cuerda por la ventana». *Descolgándole (auton chalasantes)*. Participio aoristo primero activo del verbo *chalaō*, un verbo antiguo y común en sentido náutico (Hch. 27:17, 30) así como en otros sentidos, como aquí. Éste es el mismo verbo que emplea Pablo acerca de esta experiencia (2 Co. 11:33). *En una canasta (en sphuridi)*. La palabra empleada en la alimentación de los cuatro mil (Mr. 8:8 = Mt. 15:37). Una gran canasta o espuerta entretejida con cañas y distinguida en Marcos 8:19ss. (=Mt. 16:9ss.) del *kophinos* de menor tamaño. Pablo emplea *sarganē*, un cesto hecho de cuerdas. Este escape efectuado durante la noche con la ayuda de aquellos a los que había venido a destruir era una memoria vergonzosa para Pablo (2 Co. 11:33). Wendt cree que las coincidencias de lenguaje aquí demuestran que Lucas había leído 2 Corintios. Esto, naturalmente, es perfectamente posible.

26. Trataba (epeirazen). Imperfecto activo de acción conativa. *De juntarse (kollasthai)*. Presente de infinitivo en voz media (directa) otra vez de acción conativa. La misma palabra *kollaō* aparece en Lucas 15:15 y Hechos 10:28. Véase Mateo 19:5 para su discusión. *Todos le tenían miedo (pantes ephobounto auton)*. Estaban temiéndolo. Imperfecto en voz media expresando el estado mental de los discípulos, que tenían vívidos recuerdos de su conducta la última vez que había estado en Jerusalén. ¡Qué memorias no tendría Saulo al volver a Jerusalén después de aquellos tres años! Había dejado la ciudad como un héroe batallador en favor del fariseísmo. Vuelve ante la desconfianza de los discípulos y considerado como un renegado y traidor por los fariseos. No hizo ningún esfuerzo para contactar con el Sanedrín que lo había enviado a Damasco. Había escapado a la furia de los judíos de Damasco sólo para descubrir que los discípulos en Jerusalén no se fiaban de él, no teniendo prueba alguna de su sinceridad en su pretendida conversión. *No creyendo (mē pisteuontes)*. Es probable que hubieran oído hablar de su conversión, pero descreían abiertamente los informes y lo consideraban un hipócrita o un espía que había asumido un nuevo papel a fin de destruirlos. *Fuese (estin)*. El tiempo presente en griego se retiene aquí en discurso indirecto en conformidad al giro griego común.

27. Tomándole (epilabomenos). Participio aoristo segundo en voz media (indirecto) de *epilambanō*, un verbo usual, asir. Bernabé se dio cuenta de la situación y tomó a Saulo consigo, oyó su historia, y la creyó. Se debe acreditar a Bernabé que tuviera la penetración y el valor de mantenerse al lado de Saulo en este momento crucial de su vida, cuando la evidencia parecía estar en contra de él. Es una hipótesis agradable la de que este influyente discípulo de Chipre había asistido a la Universidad de Tarso, donde habría conocido a Saulo. Si fuera así, conocería más acerca de él que los que sólo conocían su faceta como perseguidor de los cristianos. Este hecho también lo conocía Bernabé, pero quedó convencido de que Jesús había cambiado el corazón de Saulo, y empleó su gran influencia (Hch. 4:36; 11:22) para ganarle el favor de los apóstoles, de Pedro en particular (Gá. 1:19) y de Jacobo, el medio hermano de Jesús. Los otros apóstoles estaban probablemente fuera de la ciudad, ya que Pablo dice que no los vio. *Ante los apóstoles (pros tous apostolous)*. Tanto Bernabé como Jacobo reciben el nombre de apóstoles en un sentido general, aunque no perteneciendo a los Doce, como tampoco pertenecía Pablo, siendo, con todo, él mismo un verdadero apóstol. Así, Bernabé presentó a Saulo a Pedro, y garantizó su historia, relatando plenamente (*diēgēsato*, en detalle) todo, incluyendo la visión que Saulo había tenido de Jesús (*eiden ton kurion*) como la cuestión vital, y el mensaje de Cristo a Saulo (*elalēsen autōi*) y la valerosa predicación de Saulo (*ēparrēsiasato*, primer aoristo de indicativo, voz media, de *parrēsiazō*, de *pan-rēsia*, diciéndole todo, como en Hch. 2:29). Pedro estaba convencido ahora y Saulo fue su invitado durante dos semanas (Gá. 1:18) con una entrañable comunión (*historēsai*). En realidad, el motivo de acudir a Jerusalén había sido principalmente «visitar» (ver) a Pedro, pero no recibir una comisión de él. La comisión ya la había recibido del Señor (Gá. 1:1ss.). Tanto Pedro como Jacobo podrían contar a Saulo acerca de sus especiales experiencias con el Cristo Resucitado. Furneaux cree que Pedro mismo estaba residiendo en casa de María, la madre de Juan Marcos (Hch. 12:12), que era primo de Bernabé (Col. 4:10). Esto es bien posible. En todo caso, Saulo entra ahora en el círculo interior de los discípulos en Jerusalén.

28. Entraba y salía (eispreuomenos kai ekpreuomenos). Bernabé y Pedro y Jacobo abrieron todas las puertas a Saulo, y el temor de los discípulos se desvaneció.

29. Hablaba denodadamente (parrēsiazomenos). Durante un tiempo. Es evidente que Saulo no extendió su predicación afuera de Jerusalén (Gá. 1:22) y que en la ciudad predicó principalmente en las sinagogas de los helenistas (*pros tous Hellenistas*), como lo había hecho Esteban (Hch. 8:9). Como judío de Cilicia sabía cómo hablar con los helenistas. *Disputaba (sunezētei)*. Imperfecto en voz activa de *sunzēteō*, el mismo verbo empleado en 6:9 de las disputas con Esteban [p 302] en estas mismas sinagogas, en una de las cuales (la de los de Cilicia) probablemente Saulo participó en la discusión con Esteban para propia confusión. Les resultaba intolerable a estos judíos helenistas oír ahora a Saulo en el lugar de Esteban y empleando aquellos mismos argumentos que Esteban había empleado. *Pero éstos intentaban matarle (Hoi de epecheiroun anelein auton)*. Demostrativo *hoi* con *de* y el conativo imperfecto de *epicheireō*, poner la mano a, probar, un antiguo verbo empleado sólo tres veces en el N.T. (Lc. 1:1; Hch. 9:29; 19:3). Le ofrecen a Saulo la misma respuesta que la dada a Esteban: la muerte. Pablo cuenta de qué forma se le apareció el Señor Jesús en esta circunstancia en una visión en el templo (Hch. 22:17–21) con la clara orden de abandonar Jerusalén, y cómo Pablo declaró estar dispuesto a afrontar la misma suerte que Esteban, en cuya parte había tenido una actuación tan vergonzosa. Esto habla bien de Saulo, pero el Señor no quería que Saulo muriera aún. Su corona de martirio vendría después.

30. Se enteraron (epignontes). Participio aoristo segundo activo de *epiginōskō*, conocerlo completamente. Los discípulos se dieron cuenta con claridad, por lo que le llevaron (*katēgagon*, segundo aoristo efectivo de indicativo de *katagō*). *Enviaron (exapestellan)*. Compuesto doble (*ex*, fuera de; *apo*, lejos o aparte). Lo enviaron fuera y aparte a Tarso (*eis Tarson*). Lucas guarda silencio acerca de lo sucedido allí. Pero se precisa de poca imaginación representarse la escena

cuando, al llegar a la ciudad natal, este brillante joven rabino, el orgullo de Gamaliel, vuelve como predicador del despreciado Jesús de Nazaret, a cuyos discípulos había perseguido de manera tan implacable. ¿Qué pensarán de él ahora su padre, madre, hermana?

31. La iglesia (Hē men oun ekklēsia). La verdadera lectura aquí es indudablemente el singular *ekklēsia* (todos los mejores documentos lo tienen así). En este tiempo había iglesias esparcidas por Judea, Galilea y Samaria (Gá. 1:22), pero Lucas bien considera a los discípulos en Palestina como todavía miembros de la gran iglesia en Jerusalén (casos de lo cual son la obra de Felipe en Samaria y pronto de Pedro en Jope y Cesarea), o bien emplea el término *ekklēsia* en un sentido geográfico o colectivo cubriendo toda Palestina. El sentido estrictamente local lo hemos visto ya en 8:1 y 3 (y Mt. 18:17) y el sentido espiritual general en Mateo 16:18. Pero en Hechos 8:3 está claro que el término se aplica a la organización de los cristianos de Jerusalén incluso cuando estaban dispersos por sus casas. El empleo de *men oun* (así, por tanto) es la forma normal que emplea Lucas para recoger el hilo. El significado evidente es que la persecución había cesado porque el perseguidor había sido convertido. El lobo ya no destruía las ovejas. Es cierto también que el esfuerzo de Calígula en el 39 d.C. de erigir su imagen en el templo en Jerusalén para que los judíos la adoraran excitó en gran forma a los judíos, dándoles problemas que los mantuvieron ocupados (Josefo, *Ant.* XVIII. 8, 2-9). *Tenían paz (eichen eirēnē)*. Imperfecto activo. Seguían teniendo paz, gozando de la paz, debido a que la persecución había cesado. Muchos de los discípulos volvieron a Jerusalén, y los apóstoles comenzaron a emprender giras de predicación desde la ciudad. Este giro (*echō eirēnē*) vuelve a aparecer en Romanos 5:1 (*eirēnē echōmen*, presente de subjuntivo, voz activa). Edificadas (*oikodomoumenē*). Participio presente pasivo, también acción lineal. Uno de los resultados de esta paz después de la persecución fue la continuada edificación (palabra latina *aedificatio*, de edificar una casa), una figura de lenguaje predilecta de Pablo (1 Co. 14; Ef. 3) y que se encuentra por todo el N.T., un antiguo verbo griego. En 1 Pedro 2:5 Pedro habla de «la casa espiritual» por las cinco provincias romanas, que estaba siendo «edificada» (cf. Mt. 16:18). *Por la consolación del Espíritu Santo (tēi paraklēsei tou hagiou pneumatos)*. Bien el caso locativo (*en*) o el instrumental (*por*). El Espíritu Santo había sido prometido por Jesús como «otro Paracleto» y ahora esto se demuestra real. El único caso en Hechos del empleo de *paraklēsis* con el Espíritu Santo. La palabra, naturalmente, significa llamar al lado de uno (*parakaleō*) bien para recibir consejo, bien consolación. Se *acrecientaban (eplēthuneto)*. Imperfecto medio pasivo. El acrecentamiento de los discípulos mantenía proporción con la paz, la edificación, el andar en el temor del Señor, la consolación del Espíritu Santo. La sangre de los mártires estaba ya siendo la semilla de la iglesia. Esteban no había dado en vano su testimonio.

32. Lida (Ludda). Lod en el A.T. (1 Cr. 8:12), cerca de Jope. Más tarde fue conocida como Diospolis.

33. Eneas (Ainean). Un antiguo nombre griego, y por ello era probablemente un judío helenista. Parece que era ya un discípulo (los santos, versículo 32). Lucas, el médico, señala que había estado en cama durante ocho años. Véase 5:15 para «cama» (*krabattou*) y 8:7 y Lucas 5:18 para «paralítico» (*paralelumenos*, participio perfecto pasivo de *paraluō* con *en*, pretérito perfecto perifrástico pasivo).

34. Sana (iātai). Presente aoristo de indicativo en voz media, te sana aquí y ahora. *Haz tu cama (strōson seautōi)*. Primer aoristo (ingresivo) de imperativo en voz activa de *strōnumi* (-uō). Una antigua palabra con «cama» (*krabattōn*) sobrentendida como el objeto. Literalmente, extiende tu cama por ti mismo (caso dativo), lo que otros han estado haciendo por ti durante ocho años.

35. Sarón (Sarōna). La llanura de Sarón, no una ciudad. Casi 50 kilómetros de longitud (30 millas) desde Jope hasta Cesarea.

36. En Jope (En loppēi). La moderna Jafa, el puerto de Jerusalén (2 Cr. 2:16) [y que hoy día forma una conurbación con Tel Aviv —N. del T.]. Discípula (*mathētria*). Forma femenina de *mathētēs*, uno que aprende, de *manthanō*, aprender. Una palabra tardía, y que sólo aparece aquí en el N.T. *Tabitá (Tabeitha)*. Forma aramea del hebreo *Tsebí*, y, como la palabra griega *Dorcás (Dorkas)*, significa gacela, «el ser de hermosa apariencia» (u ojos), de *derkomai*. La gacela era un tipo favorito de belleza en el Oriente (Cnt. 2:9, 17; 4:5; 7:3). Puede que tuviera ambos nombres, el arameo y el griego, Tabitá Dorcas, como Juan Marcos. No se dice nada acerca de marido, por lo que es probable que fuera soltera. Es la segunda mujer mencionada por nombre después de Pentecostés (la primera es Safira). Hacia sus hermosas obras a solas. No había fundado una «sociedad de Dorcas». *Hacía (epoiei)*. Imperfecto, voz activa: su costumbre.

37. En la estancia superior (en huperōiōi). Véase 1:13. También el versículo 39. En aquella casa. Este servicio era hecho por las mujeres, aunque Lucas tiene *lousantes* (participio aoristo activo plural masculino de *louō*), una manera general de decir «lavaron». El enterramiento no tenía el apresuramiento que en Jerusalén (Ananías y Safira) y la estancia superior era donde generalmente se colocaba al muerto.

38. No tardes (mē oknēsēis). Aoristo ingresivo de subjuntivo, voz activa, en prohibición. Discurso directo y no indirecto como lo tienen algunos MSS. tardíos (aoristo activo de infinitivo, *oknēsai*). Es posible que los dos mensajeros partieran antes de la muerte de Dorcas, aunque no sabemos. Recientemente Pedro había sanado a Eneas, y puede que los discípulos tuvieran fe suficiente para creer que podría resucitar a muertos por el poder de Cristo. W. M. Ramsay duda de que Dorcas estuviera verdaderamente muerta, pero ¿por qué ver leyendas en estos acontecimientos sobrenaturales?

39. Le rodearon (parestēsan autōi). Segundo aoristo de indicativo, voz activa, intransitivo, de *paristēmi*. Vivida imagen de este grupo de viudas al rodear a Pedro, llorando (*klaiousai*) y mostrando (*epideiknumenai*, presente en voz media, como perteneciendo a ellas mismas, enseñando con satisfacción) las mismas ropas interiores (*chitōnas*) y exteriores (*himatia*), como el latín *tunica* y *toga*, que hacía una y otra vez (*epoiei*, imperfecto en voz activa, acción repetitiva). Era una escena conmovedora.

40. Sacando a todos (ekballōn exō pantas). Participio aoristo segundo (efectivo) en voz activa de *ekballō*, una palabra más bien fuerte, quizá con alguna dificultad. Cf. Marcos 5:40, incidente que Pedro puede haber tenido en mente. Estas palabras no son genuinas en Lucas 8:54. La oración de Pedro a solas recuerda la de Elías (1 R. 17:20) en el caso del hijo de la viuda, y el de Eliseo con la hija de la sunamita (2 R. 4:33). *Tabitá, levántate (Tabeitha, anastēthi)*. Con una sublime fe como el *Taleith koum* de Jesús en Marcos 5:41. *Se incorporó (anekathisen)*. Aoristo efectivo de indicativo, voz activa, de *anakathizō*. Término que se encuentra a menudo en escritores médicos, pero sólo aquí y en Lucas 7:15 en el N.T., donde Westcott y Hort tienen en el margen la forma simple *ekathisen*. Una vivida imagen.

41. La levantó (anestēsen autēn). Primer aoristo de indicativo, voz activa, transitivo, de *anistēmi*. *Presentó (parestēsen)*. Primer aoristo de indicativo, voz activa, transitivo, de *paristēmi* (cf. segundo aoristo intransitivo en el v. 39 más arriba). Fue un tiempo gozoso para Pedro, las viudas, todos los santos, y para Dorcas.

43. Bastantes días (RVR77), o Muchos días (BAS) (hēmeras hikanas). Ver versículo 23. Lucas tiene predilección por esta frase, y la emplea de tiempo, número y tamaño. Pudiera tratarse de «diez días, diez meses o diez años» (Page). *Con un tal Simón, curtidor (BAS) (para tiní Simōni Bursei)*. El empleo de *para* es usual para denotar quedarse con alguien (a su lado). Cf. la traducción de RVR77: «En [p. 303] casa de un cierto Simón, curtidor». «Los judíos más escrupulosos consideraban que esta profesión era inmundas, y evitaban a los que ejercían esta actividad. La conducta de Pedro es evidencia de que no llevaba sus prejuicios a tal extremo» (Hackett). Una mujer judía podía entablar una demanda de divorcio si descubría que su marido era curtidor. Y, sin embargo, Pedro tendrá escrúpulos en la azotea del curtidor acerca de comer alimentos considerados inmundos. «El alojarse en casa de un curtidor era un paso en el camino a comer con un gentil» (Furneaux).

1. Cornelio (Kornēlios). La gran familia de los Cornelios en Roma puede haber tenido un liberto o descendiente que fuera *centurión* (*hekaton-tarchēs*, conductor de ciento, latín *centurio*). Véase Mateo 8:5. Estos centuriones romanos siempre aparecen bajo una luz favorable en el N.T. (Mt. 8:5; Lc. 7:2; 23:47; Hch. 10:1; 22:25; 27:3). Furneaux indica los contrastes entre Jope, la ciudad más antigua de Palestina, y Cesarea, edificada por Herodes; el pescador de Galilea morando en casa de un curtidor y el oficial romano en el centro de la autoridad gubernativa. *De la compañía llamada la Italiana* (*ek speirēs tēs kaloumenēs Italikēs*). Una legión tenía diez cohortes o «compañías» y sesenta centurias. La palabra *speirēs* (nótese el genitivo en -ēs como en junio en lugar de -as) es aquí igual a la *cohors* latina. En las provincias había guarniciones compuestas de ciudadanos italianos (voluntarios), como lo pone en evidencia una inscripción en Carnuntum, sobre el Danubio (Ramsay, un epitafio de un oficial en la segunda cohorte Italiana). Una vez más Lucas ha quedado vindicado. Los soldados podían ser, naturalmente, ciudadanos romanos viviendo en Cesarea. Pero las cohortes italianas eran enviadas a cualquier parte del imperio donde fueran necesarias. Los procuradores en Cesarea necesitarían de una cohorte de cuya lealtad pudieran fiarse, porque los judíos eran levantiscos.

2. Piadoso (eusebēs). Un antiguo término procedente de *eu* (bien) y *sebomai* (adorar, reverenciar), pero infrecuente en el N.T. (Hch. 10:2, 7; 2 P. 2:1). Podría referirse a un pagano adorador de sus propios dioses (Hch. 17:23, *sebasmata*, objetos de culto), pero en conexión con «temeroso de Dios» (*phoboumenos ton theon*). Lucas describe a «un prosélito temeroso de Dios», como en 10:22, 35. Este es el término que suele utilizar para denotar a los gentiles que iban en pos de Dios (13:16, 26; 17:4, 17, etc.), que acudían a la sinagoga a adorar sin pasar por el rito de la circuncisión, y que en un sentido estricto no eran prosélitos, aunque algunos llaman a los tales «prosélitos de puerta» (cf. Hch. 13:43); pero es evidente que Cornelio y su familia seguían siendo considerados ajenos al judaísmo (10:28, 34; 11:1, 8; 15:7). Tenían asientos en la sinagoga, pero no eran judíos. *Hacía muchas limosnas* (*poiōn eleemosunas pollas*). Haciendo muchas limosnas (la misma frase en Mt. 6:2), una señal característica de piedad judaica y de un gentil para con el pueblo judío. *Oraba* (*deomenos*). Rogaba a Dios. Dar limosnas y orar eran dos de los puntos cardinales para los judíos (Jesús añade el ayuno en su descripción del fariseo en Mt. 6:1–18).

3. Entraba (eiselthonta). Participio aoristo segundo ingresivo, voz activa, no presente. Por lo tanto denotando un punto temporal. «Vio ... que entró». También es «dijo», no «decía». Lucas repite el relato de esta visión a Cornelio en dos ocasiones (10:30; 11:13), y también la historia de la visión a Pedro (10:1–16, 28; 11:5).

4. Señor (kurie). Cornelio reconoce al ángel de Dios (versículo 3) como mensajero de Dios. *Han subido* (*anebēsan*). Segundo aoristo de indicativo, voz activa, atemporal, de *anabainō*. Subido como el humo del incienso en los sacrificios. *Como un memorial* (*eis mnēmosunon*). Vieja palabra de *mnēmōn*. El único otro caso que aparece en el N.T. es por Jesús acerca del acto de María de Betania (Mt. 26:13; Mr. 14:9). Sus oraciones y sus limosnas demostraban su sinceridad y le ganaron el oído de Dios.

5. Haz venir (metapempsai). Primer aoristo, voz media (indirecto, para uno mismo) de imperativo, de *metapempō*, voz usual en antiguo griego con este verbo, en el sentido de enviar a otro por causa de uno mismo. Sólo en Hechos en el N.T. Véase igualmente 10:22.

6. Se hospedaba (xenizetai). Presente de indicativo, voz pasiva, de *xenizō*, un antiguo verbo derivado de *xenos*, un extraño como huésped. De ahí agasajar a un invitado, como aquí, o sorprender con acciones extrañas (Hch. 17:20; 1 P. 4:4). *Cuya* (BAS) (*hōi*), a quien, dativo de posesión. *Junto al mar* (*para thalassan*). En la costa. Nótese el caso acusativo. Fuera de los muros de la ciudad, porque era curtidor, y para tener agua abundante para su actividad. Existen en la actualidad algunas curtidurías en la costa en Jafa.

8. Contado (exēgēsamenos). Véase Lucas 24:35. Todos los detalles de la visión. El soldado era «devoto» como Cornelio, y protegería a los dos siervos domésticos (*oiketōn*).

9. Al día siguiente (tēi epaurion). Caso locativo del artículo con el adverbio compuesto (*hēmerai*, día, sobrentendido), el segundo día después de salir de Cesarea, a 45 kilómetros de Jope (28 millas). Al tercer día (a la siguiente mañana, versículo 23) emprenden el regreso, y al cuarto día (por la mañana otra vez, v. 24) llegan a Cesarea. *Mientras ellos* (*ekeinōn*). El grupo de tres que venía de Cesarea. Genitivo absoluto con el participio presente *hodoiporountōn* (viajando) y *eggizontōn* (se acercaban). *La azotea* (*to dōma*). Una antigua palabra, presente en los Evangelios (Lc. 3:19, etc.), pero sólo aquí en Hechos. De *demō*, construir, y de ahí cualquier parte del edificio (vestíbulo, comedor, y luego el tejado). El tejado era casi plano, con un pretil alrededor, siendo así un buen lugar para la meditación, la oración y la siesta.

10. Hambre (prospeinos). El único caso con esta palabra, un *hapax legomenon*. Probablemente «muy hambriento» (*pros* = al lado, además). *Quiso* (*ēthelen*). Imperfecto activo. Estaba anhelando comer. Eran casi las doce del mediodía y puede que Pedro oliera los gustosos platos, «mientras le preparaban algo» (*paraskeuazontōn*). «Lo natural y lo sobrenatural se bordean estrechamente, sin límites definidos» (Furneaux). *Le sobrevino un éxtasis* (*egeneto ep' auton ekstasis*). Más exactamente: «Un éxtasis vino sobre él», y en este trance quedó fuera de sí mismo (*ekstasis*, de *existēmi*), y del que volvió en sí (12:11). Cf. también 11:5 y 22:17. Es así diferente de una visión (*horama*), como en el versículo 3.

11. Vio (theōrei). Un vívido presente histórico y cambio desde el pretérito, no preservado en la traducción. *Abierto* (*aneōigmenon*, participio presente pasivo con doble reduplicación, estado de consumación). *Descendía* (*katabainon*). Participio presente activo describiendo el proceso. *Lienzo* (*othonēn*). Antigua palabra para denotar un lienzo de lino, sólo aquí en el N.T. Caso acusativo en aposición con *skeuos* (receptáculo, BAS margen). *Era bajado* (*kathiemenon*). Participio presente pasivo de *kathiēmi*. Antiguo verbo, pero apareciendo en el N.T. sólo aquí y en Lucas 5:19 y Hechos 9:25. Aquí una acción lineal describiendo el proceso, «era bajado». *De las cuatro puntas* (*tessarsin archais*). Caso instrumental de *archē*, principio. Nosotros decimos «extremo» o «punta» para este uso de la palabra. La imagen es la de un lienzo sostenido por cuatro cabos a los que el lienzo está atado por cada una de sus puntas. Isaías 11:12 dice que Israel sería reunido de los cuatro confines de la tierra. Knowling sigue a Hobart viendo las cuatro puntas del lienzo como una frase médica denotando venda (el extremo de la venda).

12. Había (hupērchen). Imperfecto de *huparchō* en el sentido de *ēn*, existir, ser. Los peces no son mencionados, quizá porque no hubiera agua en el lienzo, aunque también los había de limpios e inmundos (Lv. 11:9; Dt. 14:9). *De todos los* (*panta*). Literalmente, todos, pero es evidente que hace referencia a todas las variedades, no a todos los animales individualmente. En el lienzo se encuentran animales limpios e inmundos.

14. Señor, de ningún modo (mēdamōs, kurie). El negativo *mēdamōs* demanda el optativo *eiē* (que pueda no ser) o el imperativo *estō* (sea así). No es *oudamōs*, una negativa tajante (No lo haré). Sin embargo, es más que la suave protesta que Page y Furneaux piensan. Es una negativa educada con una razón para ella. Pedro reconoce la invitación a matar (*thuson*) los animales inmundos como de parte del Señor (*kurie*), pero declina en tres ocasiones. *Porque no he comido jamás ninguna cosa* (*hoti oudepote ephagon pan*). Segundo aoristo de indicativo, activo, nunca hice nada así y no lo haré ahora. El empleo de *pan* (todo) con *oudepote* (nunca) es como el hebreo (*lo-kōl*), aunque aparece un giro similar en el *Koiné* vernáculo (Robertson, *Grammar*, pág. 752). *Común o inmundos* (*koinon kai akatharton*). *Koinos* del épico *xunos* (*xun, sun*, juntamente con) significaba originalmente común a varios (latín *communis*), como en Hechos 2:44; 4:32; Tito 1:4; Judas 3. El uso que se ve aquí (también Mr. 7:2, 5; Ro. 14:14; He. 10:29; Ap. 21:27; Hch. 10:28; 11:8), como el latín *vulgaris*, es desconocido en griego antiguo. Aquí la idea se hace clara mediante la adición de *akatharton* (inmundo), ceremonialmente inmundo, naturalmente. Tenemos el mismo doble uso en nuestra palabra «común». Véase Marcos 7:18ss., donde Marcos añade el notable participio *katharizōn* (haciendo limpios todos los alimentos), evidentemente de Pe-

dro, que [p 304] recuerda esta visión. Pedro había sido criado desde la infancia en la distinción entre alimentos limpios e inmundos, y esta nueva propuesta, incluso procedente del Señor, va en contra de toda su anterior educación. No veía que algunos de los planes de Dios para los judíos podían ser temporales. Este símbolo del lienzo tenía el propósito de enseñar a Pedro de un modo definitivo que los gentiles podían ser salvos sin convertirse en judíos. En este momento se encuentra perplejo espiritual e intelectualmente.

15. No lo llames tú común (su mē koinou). Nótese la posición enfática de *su* (tú). Deja de considerar común lo que Dios ha purificado (*ekatharisen*). El giro de *mē* con el presente de imperativo, voz activa, *koinou*, significa precisamente esto. Pedro acababa de llamar «común» aquello que Dios le invitaba a matar y comer.

16. Tres veces (epitris). Pedro no quedó convencido ni por la prohibición de Dios. Aquí tenemos una asombrosa ilustración de la obstinación por parte de uno que reconoce la voz de Dios a él cuando el mandamiento del Señor se enfrenta a sus preferencias o prejuicios. Hay hoy en día abundantes ejemplos precisamente de esto. En un sentido muy real Pedro estaba manteniendo una pose de piedad que iba más allá de la voluntad del Señor. Pedro estaba ensuciando lo que Dios había purificado. *Volvió a ser recogido (anelēmphthē)*. La V.M. traduce «fue recibido arriba». Primer aoristo pasivo de indicativo de *analambanō*, tomar arriba. La palabra empleada de la Ascensión (1:22).

17. Estaba perplejo dentro de sí (en heautōi diēporei). Imperfecto activo de *diaporeō*, compuesto intensivo (*dia*, exhaustivamente, y *poros*, camino), estar completamente confundido, sin saber qué acción emprender. Un verbo antiguo, pero en el N.T. sólo en Lucas y Hechos. Page señala que Lucas es singularmente aficionado a verbos compuestos con *dia*. Véanse Lucas 9:7 y Hechos 2:12. Al salir de su éxtasis quedó más perplejo que antes. *Pudiera significar (an eiē)*. Optativo con *an* en pregunta indirecta simplemente retenida de la directa (Robertson, *Grammar*, págs. 1.021, 1.044). Véase Hechos 17:18 para la directa y Lucas 1:62 para la indirecta (*an theloi* en ambos casos). Es la conclusión de una condición de la cuarta clase. *Después de preguntar (dierōtēsantes)*. Participio aoristo primero, voz activa, de *dierōtaō*, otro compuesto de *dia*, preguntar a uno tras otro, preguntar y preguntar, un antiguo verbo, pero sólo aquí en el N.T. Se precisó de repetidas indagaciones para encontrar la desconocida casa de Simón el curtidor. *Llegaron a la puerta (epēstēsan epi ton pulōna)*. Segundo aoristo de indicativo, voz activa, de *ephistēmi*, intransitivo. Nótese la repetición de *epi*. Los mensajeros se detuvieron justo ante las verjas del pórtico (*pulōna*) que llevaba de la calle al patio interior o casa.

18. Llamando (phōnēsantes). En voz alta, gritando, para que oyeran los de dentro de la casa. *Preguntaron (epunthanonto)*. Imperfecto en voz media de *punthanomai*, un antiguo verbo, hacer indagación, especialmente con una pregunta indirecta, como aquí. Seguía inquiriendo. Westcott y Hort siguen B y C aquí, leyendo *eputhonto* (segundo aoristo efectivo en voz media). Cualquiera de ambas formas va bien aquí, aunque el imperfecto es más expresivo. *Se hospedaba (xenizetai)*. Presente de indicativo en voz media retenido en pregunta indirecta. Véase el versículo 6 para el verbo.

19. Meditaba (dienthumoumenou). Genitivo absoluto del participio presente en voz media de *dienthumeomai*, un compuesto doble (*dia* y *en*-con *thumos*), otro *hapax legomenon* excepto en escritores eclesiásticos, aunque *enthumeomai* es bien común, y la forma que aparece en el Textus Receptus. Pedro estaba dándole vueltas en su mente, de una manera profunda, una y otra vez, para encontrar el significado de la extraña visión.

20. Pues (alla). El sentido que tiene generalmente es adversativo, «pero», «mas»; sin embargo, aquí tiene más bien el sentido con que se traduce en RVR77, BAS (V.M., «mas»). *Desciende (katabēthi)*. Segundo aoristo de imperativo, voz activa, en el acto. *Vete (poreou)*. Presente de imperativo en voz media, prosigue. *Sin vacilar (mēden diakrinomenos)*. Otro compuesto de *dia*, un antiguo y usual verbo denotando una mente dividida (*dia* como *duo*, dos). Nótese la negación usual del participio presente medio, el subjetivo *mēden*. La noción de vacilar (Stg. 1:6) es común con este verbo en la voz media. En Hechos 11:12 el aoristo activo (*mēden diakrinanta*) se utiliza quizá con la idea de conducta hacia otros más bien que de su propia duda interna como aquí (Page). *Porque yo (hoti egō)*. El Espíritu Santo asume la responsabilidad por los mensajeros de Cornelio, relacionando así la misión de ellos con la visión que seguía teniendo perplejo a Pedro. Pedro había oído cómo el hombre daba su nombre (v. 19).

21. Causa (aitia). O razón. Usual en este sentido. Véase Mateo 19:3.

22. Justo (dikaïos). En el sentido judío, como en Lucas 1:6; 2:25. *Que tiene buen testimonio (marturomenos)*. Participio presente, voz pasiva, como en 6:3. Cf. el otro centurión en Lucas 7:4. *Nación (ethnous)*. No *laou*, porque los que hablan son gentiles. *Ha recibido instrucciones (echrēmatisthē)*. Primer aoristo pasivo de *chrēmatizō*, una antigua palabra para hacer negocios, luego consultar un oráculo, y aquí de ser advertido divinamente (la palabra Dios no se expresa), como en Mateo 2:12, 22; Lucas 2:26; Hebreos 11:7. Luego ser llamado o recibir un nombre por su negocio, como en Hechos 11:26; Romanos 7:3.

23. Los hospedó (exenisen). Voz activa aquí, en lugar de pasiva como en 10:6. *Le acompañaron (sunēlthan autōi)*. Caso instrumental asociativo después del verbo. La sabiduría de tener esta media docena de judíos cristianos de Jope con Pedro en la casa de Cornelio en Cesarea se hace patente más tarde en Jerusalén (11:12).

24. Estaba esperando (ēn prosdokōn). Imperfecto perifrástico en voz activa, en anhelante expectativa y esperanza, dirigiendo la mente (*dokaō*) hacia (*pros*) cualquier cosa. Un antiguo y común verbo. *Íntimos (anagkaïous)*. El único caso en el N.T. de este sentido de *anagkaïos*, de *anagkē*, necesidad, lo que uno no puede pasarse sin, necesario (1 Co. 12:22), deber (Hch. 13:46), o parientes de sangre, como aquí. Los antiguos escritores griegos combinaban estas dos palabras (*suggeneis*, parientes; *anagkaïous*, amigos necesarios) como encontramos aquí. Era un grupo homogéneo de gentiles cercanos a Cornelio y predispuestos a escuchar favorablemente a Pedro.

25. Pedro entró (tou eiselthein ton Petron). Ésta es una construcción difícil, porque el sujeto de *egeneto* (sucedió) tiene que ser el infinitivo articular genitivo *tou eiselthein* con el acusativo de referencia general *ton Petron*. La mayor parte de comentaristas lo consideran inexplicable. Probablemente se trata de una extensión del infinitivo articular ordinario bajo la influencia del constructo infinitivo hebreo sin consideración al caso, tomándola como una forma fija y empleándola por ello como nominativo. Precisamente esta construcción de *tou* con el infinitivo como el sujeto de un verbo aparece en la LXX (2 Cr. 6:7, etc.). Véase Robertson, *Grammar*, págs. 1.067ss., para una discusión a fondo de este evidente hebraísmo. Ejemplos evidentemente similares aparecen en Hechos 20:3; 27:1. Pero el Codex Bezae evita este forzado giro mediante el genitivo absoluto (*proseggizontos tou Petrou*) y algunos detalles adicionales (uno de los siervos corrió adelante, anunciando que había llegado). *Adoró (proskunēsen)*. «Cornelio no era un idólatra, y no hubiera dado honra a Pedro como a un dios» (Fourniaux). Probablemente, esta palabra aquí significa reverencia y no verdadera adoración, aunque Pedro lo consideró de esta manera (v. 26). Jesús aceptó esta adoración (Mt. 8:2; Lc. 5:8) por parte de Pedro.

27. Y conversando con él (kai sunomilōn autōi). Participio presente activo de *sunomileō*, un compuesto infrecuente, que en el N.T. aparece sólo aquí, con el caso instrumental asociativo. El verbo simple es bien común, aunque en el N. T. solamente aparece en Lucas 24:14, que véase, y Hechos 20:11; 14:26. *Halló (heuriskei)*. Un vívido presente de indicativo activo histórico, no preservado en la traducción. *Que se habían reunido (sunelēluthotas)*. Segundo participio perfecto en voz activa de *sunerchomai*. Era un grupo expectante de gentiles que anhelaban conocer la interpretación de Pedro a la visión de Cornelio.

28. Cuán abominable es (*hōs athemiton estin*). La conjunción *hōs* es a veces equivalente a *hoti* (que). La antigua forma de *athemitos* era *athemistos*, de *themistos* (*themizō*, *themis*, ley, costumbre), y *a*, privativo. En el N.T., sólo aquí y en 1 Pedro 4:3 (Pedro es quien lo usa en ambas ocasiones). Pero no hay ninguna norma en el A.T. prohibiendo estos contactos sociales con los gentiles; fueron los rabinos los que la habían añadido y por costumbre había llegado a ser vinculante. No hay nada más esclavizador para la persona normal que las costumbres sociales. Al llegar del mercado, el judío ortodoxo debía sumergirse para evitar contaminaciones (Edersheim, *Jewish Social Life*, págs. 26–28; Taylor, *Sayings of the Jewish Fathers*, págs. 15, 26, 137, segunda edición). Véanse también Hechos 11:3 y Gálatas 2:12. Es la pared intermedia de separación entre judío y gentil (Ef. 2:14) que Jesús derribó. *Un extranjero* (*allophulōi*). Caso dativo de un antiguo adjetivo, pero sólo aquí en el N.T. (*allos*, otra; *phulon*, raza). Tanto Juvenal (*Sat.* XIV. 104, 105) como Tácito (*Historia*, V. 5) se [p 305] refieren al exclusivismo judío y a su separación de los gentiles. *Pero a* (*kámoi*). Dativo del pronombre enfático (nótese la posición de énfasis) con *kai* (contracción) significando «y sin embargo» o el adversativo «pero», como sucede frecuentemente con *kai*, que en absoluto es siempre meramente la conjunción «y» (Robertson, *Grammar*, págs. 1.182ss.). Ahora Pedro retira ambos adjetivos empleados en su protesta al Señor (v. 14), «común o inmundo». Para Pedro ha sido un largo viaje. Aquí se refiere «a ningún hombre» (*mēdena*), no a «cosas», pero se trata de un gran progreso.

29. Sin replicar (RVR77), o Sin poner ninguna objeción (BAS) (*anantirrhētōs*). A privativo con el adverbio compuesto de *anti* (de vuelta, contra) y el *rhētos* verbal (de *errhēthēn*, hablar). Tardío e infrecuente y aquí sólo en el N.T., pero el adjetivo en 19:36. Sin contestar de vuelta. Esto es cierto después que el Espíritu Santo le dijo a Pedro que fuera con los mensajeros de Cornelio (10:19–23). Las objeciones de Pedro se dirigieron al Señor en la visión que no había comprendido. Pero aquella visión le había preparado para el gran paso que ahora había dado. Había transgredido la línea de la costumbre judía. ¿Por qué causa? (*tini logōi*). Más exactamente, «por qué razón», como en Platón, *Georgias* 512 C.

30. Hace cuatro días (apo tetartēs hēmeras). Desde el cuarto día, contando hacia atrás desde este día. *Estaba yo a la novena (hora) orando* (Lacueva) (*ēmēn tēn enatēn proseuchomānos*). Imperfecto perifrástico en voz media y acusativo de extensión de tiempo (toda la hora novena).

31. Ha sido escuchada (*eisēkousthē*). Una especie de primer aoristo atemporal de indicativo en voz pasiva como es «han sido recordadas» (*emnēsthēsan*). Véase versículo 4, «han subido como memorial».

32. En casa de Simón (en oikiāi Simōnos). Véase 9:43 respecto a *para Simōni* conllevando la misma idea.

33. Y tú has hecho bien en venir (su te kalōs epoiēsas paragenomenos). Una fórmula general para expresar las gracias, como en Filipenses 4:14; 3 Juan 6; 2 Pedro 1:19. El participio completa la idea de *kalōs poieō* con limpieza. Cornelio alaba a Pedro por su valor en romper con una costumbre judía, y no se siente ofendido ante la implicada superioridad de los judíos sobre los gentiles. Cornelio y su círculo de parientes y amigos íntimos son terreno abonado para una nueva era en la historia del cristianismo. Los samaritanos eran nominalmente judíos y el eunuco etíope fue un caso aislado, pero aquí Pedro, el principal apóstol, no Felipe el diácono predicador (evangelista), era el implicado. Se trataba de una crisis. Cornelio revela una mente abierta para el mensaje de Dios por medio de Pedro. *Te ha ordenado (prostetagmena soi)*. Participio perfecto pasivo con el caso dativo (*soi*). Cornelio es un militar, y emplea un término militar (*prostassō*, un antiguo verbo para mandar). Está listo para recibir órdenes del Señor.

34. Abriendo la boca (anoixas to stoma). Una solemne fórmula denotando el inicio del discurso (8:35; 18:14; Mt. 5:2; 13:35). Pero también buena técnica oratoria por parte de quien habla. *Comprendo (katalambanomai)*. Presente aoristo en voz media de *katalambanō*, asirse de, denotando la voz media una acción mental, asir con la mente, comprender (Hch. 4:13; 10:34; 25:25; Ef. 3:18). Había sido algo difícil para Pedro de comprender, pero ahora «en verdad» (*ep' alētheias*) la luz había hecho desvanecer la niebla. No fue sino hasta que Pedro hubo cruzado el umbral de la casa de Cornelio en el nuevo medio y perspectiva que ve esta nueva y gran verdad. *Acepción de personas (prosōpolēptēs)*. Este compuesto aparece solamente aquí y en Crisóstomo. Está compuesto de *prosōpon*, rostro o persona (*pros* y *ops*, delante del ojo o rostro), y *lambanō*. La forma abstracta *prosōpolēmpsia* aparece en Santiago 2:1 (también Ro. 2:11; Ef. 6:9; Col. 3:25), y el verbo *prosōlēmpō* en Santiago 2:9. La frase separada (*lambanein prosōpon*) aparece en Lucas 20:21 y Gálatas 2:6. La frase estaba ya en la LXX (Dt. 10:17; 2 Cr. 19:7; Sal. 82:6). Lucas simplemente ha combinado las dos palabras en una compuesta. La idea es dar consideración a la apariencia de alguien o a sus circunstancias en lugar de a su carácter intrínseco. Los judíos habían llegado a creer que eran los favoritos de Dios y realmente hijos del reino de los cielos por ser descendientes de Abraham. Juan el Bautista los reprendió por esta falacia.

35. Le es acepto (dektos autōi estin). Adjetivo verbal de *dechomai*. *Acceptabilis*. Es decir, un gentil no tendría que venir a ser judío a fin de llegar a ser cristiano. Es evidente que Pedro no se había dado cuenta antes de este hecho. En el gran Día de Pentecostés, cuando se refirió a la promesa «para todos los que están lejos» (2:39), Pedro pensó que tendrían que hacerse judíos primero, y luego cristianos. La nueva idea que ahora revoluciona la perspectiva de Pedro es precisamente la de que Cristo puede salvar y salvará a los gentiles como este grupo de Cornelio sin que se tengan que hacerse judíos en absoluto.

36. La palabra que Él envió (V.M.) (ton logon hon apesteilen). Muchos antiguos MSS. (seguidos por Westcott y Hort) leen meramente *ton logon apesteilen* (Él envió la palabra, cf. RVR77). Esta lectura evita el anacoluto y la atracción inversa de *logon* al caso del relativo *hon* (que). *Anunciando el evangelio de la paz por medio de Jesucristo (euaggelizomenos eirēnēn dia Iēsou Christou)*. Evangelizando la paz por medio de Jesucristo. No hay otra manera de tener una verdadera paz entre individuos y Dios, entre razas y naciones, que mediante Jesucristo. Casi este mismo lenguaje aparece en Efesios 2:17, donde Pablo afirma que en la cruz Jesús «anunció las buenas nuevas (evangelizó) de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca». Pedro ve aquí lo que Pablo verá más tarde con mayor claridad. *Éste es Señor de todos (houtos estin pantōn kurios)*. Un paréntesis triunfal que Pedro echa en medio como la razón de su nueva verdad. Jesucristo es Señor de todos, tanto de judíos como de gentiles.

37. Vosotros sabéis (humeis oidate). Pedro recuerda a su audiencia gentil que los principales hechos concernientes a Jesús y al evangelio les eran conocidos. Nótese la expresión enfática de *humeis* (vosotros). *Comenzando (arxamenos)*. El Textus Receptus tiene *arxamenon* (acusativo), pero el nominativo es dado por Aleph, A, B, C, D, E, H y es ciertamente lo correcto. Pero ello conduce a un decidido anacoluto. El acusativo concordaría con *rhēma* empleado con el sentido de mensaje o historia relatado por los discípulos. El nominativo no concuerda con nada en la oración. Esta misma frase aparece en Lucas 23:5. Aquí es este participio aoristo medio casi empleado como un adverbio. Véase un uso similarmente laxo de *arxamenos* en el mismo sentido por parte de Pedro en Hechos 1:22. El bautismo de Juan es dado como el *terminos a quo*. La historia comenzó con un vistazo a Galilea después del bautismo, como el Evangelio de Marcos. Este primer mensaje de Pedro a los gentiles (10:37–44) se corresponde a grandes rasgos con el Evangelio de Marcos. Marcos oyó la predicación de Pedro en muchas ocasiones, y es evidente que dispuso su Evangelio (el Evangelio Romano) sobre el mismo modelo. No hay nada en él acerca del nacimiento e infancia de Jesús ni acerca del ministerio que se relata en el Evangelio de Juan por el período de un año entre el bautismo y el ministerio en Galilea. Pedro presenta aquí una declaración objetiva de la vida, muerte y resurrección de Jesús con prueba de las Escrituras de que Él es el Mesías. Es una presentación cuidada.

38. Jesús de Nazaret (Iēsoun ton apo Nazareth). Jesús, el de Nazaret, identificándole claramente el artículo delante de la ciudad. Aquí tenemos el caso acusativo por prolepsis, quedando Jesús expresado para énfasis delante del verbo «ungió», siendo el pronombre repetido pleonásticamente después de Él. «Jesús transfiere la mente de la historia evangélica al sujeto personal de la misma» (Hackett). *Dios le ungió (V.M.) (echrisen, auton, ho theos)*. Primer aoristo

activo del verbo *chriō*, ungir, del que se forma el adjetivo verbal *Christos* (Hch. 2:36). El acontecimiento preciso al que hace referencia Pedro podría ser la Encarnación (Lc. 1:35ss.), el Bautismo (Lc. 3:22), el Ministerio en Nazaret (Lc. 4:14). ¿Por qué no la vida y la obra de Jesús como un todo? *Pasó haciendo el bien* (*diēlthen euergetōn*). Una hermosa descripción de Jesús. Aoristo sumario (constativo) activo de *dierchomai*, ir a través (*día*) o de lugar en lugar. El participio presente activo *euergetōn* procede del antiguo verbo *euergeteō* (*eu*, bien; *ergon*, trabajo) y aparece sólo aquí en el N.T. El sustantivo *euergetēs* (benefactor) fue frecuentemente aplicado a reyes como Ptolomeo Euergetes, y éste es el sentido en Lucas 22:25, el único ejemplo en el N.T. Pero este término se aplica infinitamente mejor a Jesús que a Ptolomeo o que a ningún rey terreno (Cornelio a Lápido). Y *sanando* (*kai iōmenos*). Y en particular sanando. Lucas no excluye otras dolencias (cf. Lc. 13:11, 16), pero pone un especial énfasis en la posesión demoníaca (cf. Mr. 1:23). *Los oprimidos* (*tous katadunasteumenous*). Participio articular presente pasivo de *katadunasteō*. Un verbo tardío en la LXX y en los papiros. En el Nuevo Testamento sólo aquí y en Santiago 2:6 (según los mejores MSS.). Uno de los compuestos de *kata* hecho transitivo. La realidad del diablo (el calumniador, *diabolos*) es reconocida por Pedro. *Porque Dios estaba con él* (*hoti ho theos ēn met' autou*). Desde luego, esta razón no revela «una cristología inferior» como algunos acusan. Pedro había empleado el mismo lenguaje en Hechos 7:9 y anteriormente en Lucas 1:28, 66, como Nicodemo en Juan 3:2.

[p 306] 39. Y nosotros somos testigos (*kai hēmeis martures*). Comparar con el «Vosotros sabéis» (v. 37). Pedro invoca así a lo que la audiencia sabe y lo que los discípulos saben. Él hizo la misma afirmación acerca del testimonio personal de la Resurrección de Jesús en Pentecostés (2:32). Aquí Pedro afirma un pleno conocimiento de la obra de Jesús en Judea (denotando todo el país, incluyendo Galilea y Perea) y Jerusalén (que se da principalmente en el Evangelio de Juan). En griego *hōn* (que) es atraído al caso genitivo para concordar con el antecedente *pantōn* (todas), un giro bien común. Y *también le dieron muerte* (BAS) (*hon kai aneilan*). Segundo aoristo de indicativo, activo, de *anaireō*, con *a*, como tan frecuentemente en Hechos (2:23; 5:30). Pero nótese *kai* (también) en los antiguos MSS., no en el Textus Receptus. Ellos «también» le dieron muerte, fueron así de lejos, «esta atrocidad culminante» (Vincent). *Kai* aquí podría ser «incluso». *Colgándole de un madero* (*kremasantes epi xulou*). Esta misma expresión es empleada por Pedro en 5:30, que véase para su discusión.

40. Le concedió hacerse visible (*edōken auton emphanē genesthai*). Una frase peculiar, sólo aquí en el N.T. además de Romanos 10:20 (donde se cita de Is. 65:1). *Emphanē*, predicado acusativo tras infinitivo *genesthai* concordando con *auton*, objeto de *edōken*.

41. Escogido de antemano (*prokecheirotoneō*). Participio perfecto pasivo dativo plural de *procheirotoneō*, elegir o designar a mano (*cheirotoneō*, *cheir*, mano, y *teinō*, estirar, extender, como en Hch. 14:23; 2 Co. 8:19), antemano (*pro*), un doble compuesto tan antiguo como Platón, pero aquí sólo en el N.T. Pedro está evidentemente declarando la cosa tal como sucedió, y no está intentando dar una historia convincente diciendo que tanto amigos como enemigos lo vieron tras su resurrección. Aquí tenemos el «candor del historiador» (Paley) en Lucas, que añade a la credibilidad de la narración. Los escépticos judíos no lo hubieran creído, y Jesús se mantuvo fuera de contacto con el mundo de pecado tras su Pasión. *A nosotros que comimos y bebimos con Él* (*hēmin hoitines sunephagomen kai sunepiomen autōi*). El «que» (*hoitines*) delante de «comimos» está en primera persona concordando con «nosotros» (*hēmin*). Segundo aoristo activo de indicativo de los verbos comunes *sunesthiō* y *sumpinō*. *Autōi* está en el caso instrumental asociativo. Tenemos dificultades para comprender cómo Jesús podía comer y beber tras la resurrección tal como se cuenta aquí y en Lucas 24:41–43, pero en todo caso Pedro pone en claro que no se trataba ni de una alucinación ni de un fantasma, sino que se trataba del mismo Jesús a quien ellos vieron después de resucitar de los muertos: «después de la resurrección en cuanto a Él» (*meta to anastēnai auton*, *meta* con el segundo aoristo activo de infinitivo articular en acusativo con el acusativo *auton* de referencia general). Furneaux osa pensar que los discípulos comprendieron mal a Jesús acerca de comer después de la resurrección. Pero esto es negar el testimonio meramente debido a que no podemos explicar el estado de transición del cuerpo de Jesús.

42. Encargó (*parēggeilen*). Primer aoristo de indicativo activo como en 1:4. Ahí Jesús es el sujeto, y probablemente lo mismo aquí, aunque Page insiste en que *ho theos* (Dios) está aquí debido al versículo 40. *Testificásemos* (*diamarturasthai*). Primer aoristo de infinitivo en voz media. Véase 2:40. *Designado* (*hōrismenos*). Participio perfecto pasivo de *horizō*, un antiguo verbo, marcar, limitar, hacer un horizonte. *Juez* (*kritēs*). El mismo punto que el hecho por Pedro en 1 Pedro 4:5. No emplea la palabra «Mesías» ante estos gentiles, aunque sí dijo «ungió» (*echrisen*) en el versículo 38. La afirmación de Pedro con respecto a Jesús es que Él es el Juez de judíos y gentiles (vivos y muertos).

43. Todo el que crea (*panta ton pisteuonta*). Este participio activo acusativo de referencia general con el infinitivo en discurso indirecto es el giro usual. Sólo que *labein* (segundo aoristo de infinitivo activo de *lambanō*) no es una declaración indirecta tanto como un mandamiento indirecto. Los profetas dan testimonio de Jesucristo a este efecto. Es el plan de Dios y no se hacen distinciones raciales. Pedro había dicho ya lo mismo en Pentecostés (2:38), pero ahora ve por sí mismo que los gentiles no tienen que volverse judíos, sino que tan sólo tienen que creer en Jesús como Mesías y Juez tal como había sido predicho por los profetas. Era una gloriosa noticia para Cornelio y su grupo. *Por su nombre* (*día tou onomatos autou*), no como un título o fórmula mágica (Hch. 18:13), sino por el poder del mismo Cristo representado por su nombre.

44. Mientras aún hablaba Pedro (*eti lalountos tou Petrou*). Genitivo absoluto del participio presente, que sigue aún. *El Espíritu Santo cayó* (*epepesen to pneuma to hagion*). Segundo aoristo de indicativo activo de *epiptō*, un antiguo verbo, caer sobre, reclinarse, venir sobre. Empleado del Espíritu Santo en 8:16; 10:44; 11:15. Parece que Pedro fue interrumpido en su sermón por este notable acontecimiento. Los judíos habían recibido el Espíritu Santo (2:4), también los samaritanos (8:17), y ahora los gentiles. Pero en esta ocasión tuvo lugar antes del bautismo, como sucedió aparentemente en el caso de Pablo (9:17ss.). En 8:16 y en 19:5 fueron también impuestas las manos de los apóstoles sobre los que ya habían sido bautizados para que recibiesen el Espíritu Santo. Aquí fue algo inesperado tanto por parte de Pedro como de Cornelio, y ello era una prueba indudable de la conversión de estos gentiles que habían aceptado el mensaje de Pedro y que habían creído en Jesucristo como Salvador.

45. Los creyentes que eran de la circuncisión (*hoi ek peritomes pistoi*). Los creyentes de la circuncisión. *Se quedaron atónitos* (*exestēsān*). Segundo aoristo de indicativo, voz activa, intransitivo, de *existēmi*. Quedaron fuera de sí mismos. *También sobre los gentiles* (*kai epi ta ethnē*). O incluso sobre los gentiles. *Se hubiese derramado* (*ekkechutai*). Presente perfecto pasivo retenido en discurso indirecto de *ekcheō* o *ekchunō*, un antiguo verbo, usado metafóricamente del Espíritu Santo también en 2:17 (de Jl. 2:28ss.), 33.

46. Oían (*ēkouon*). Imperfecto activo, estaban oyendo, seguían oyendo. *Hablaban* (*lalountōn*). Participio presente activo, hablando, porque seguían en ello. *En lenguas* (*glōssais*). Caso instrumental como en 2:4, 11, que puede verse. La declaración más plena aquí pone en claro que se trataba de lenguas nuevas y extrañas, como también en 19:6 y 1 Corintios 14:4–19. Esta repentina manifestación del poder del Espíritu Santo sobre gentiles incircuncisos fue probablemente necesaria para convencer a Pedro y a los seis hermanos de la circuncisión de que Dios había abierto de par en par la puerta a los gentiles. Era una prueba de que había venido un Pentecostés gentil y Pedro lo empleó eficazmente en su defensa en Jerusalén (Hch. 11:15).

47. ¿Puede acaso alguno impedir agua? (*Mēti to hudor dunatai kōlūsai tis*). El negativo *mēti* espera la respuesta *No*. La evidencia era indiscutible; estos gentiles habían sido convertidos y por ello tenían derecho a ser bautizados. Véase el similar giro en Lucas 6:39. Nótese el artículo con «agua» en el original (y cf. en BAS, «el agua»). Aquí el bautismo del Espíritu Santo había precedido al bautismo con agua (Hch. 1:5; 11:16). «El mayor había sido concedido; ¿podría

negarse el menor?» (Knowling). *Para que no sean bautizados (tou mē baptisthēnai toutous)*. Caso ablativo del primer aoristo de infinitivo articular pasivo de *baptizō* con la negación redundante después del verbo de impedir (*kōlūsai*) y el acusativo de referencia general (*toutous*). La negación redundante tras el verbo de impedir no es necesaria, aunque frecuentemente empleada en griego antiguo y en el *Koiné* (papiros). Sin ella véanse Mateo 19:14; Hechos 8:36, y con ella véanse Lucas 4:42; 24:16; Hechos 14:18. Cf. Robertson, *Grammar*, págs. 1.061, 1.094, 1.171. Los triples negativos que aquí tenemos son algo conducentes a confusión para la mente moderna (*mēti* en la pregunta, *kōlūsai*, impedir o cortar fuera, *mē* con *baptisthēnai*). Literalmente: ¿Puede alguien cortar el agua del ser bautizados en cuanto a éstos? Meyer: «El agua es concebida en este animado lenguaje como el elemento que se ofrece a sí mismo para el bautismo». *También como nosotros (hōs kai hēmeis)*. El argumento era concluyente. Dios había hablado. Nótese la pregunta del eunuco a Felipe (Hch. 8:36).

48. Ordenó (prosetaxen). Primer aoristo de indicativo activo. Pedro mismo se abstuvo de bautizarse en esta ocasión (cf. Pablo en 1 Co. 1:14). Es evidente que fue hecho por los seis hermanos judíos. *Que fuesen bautizados (autous baptisthēnai)*. Acusativo de referencia general con el primer aoristo pasivo infinitivo. *En el nombre de Jesucristo (BAS) (en tōi onomati Iēsou Christou)*. El nombre esencial en el bautismo cristiano como en 2:38 y 19:5. Pero estos pasajes dan la autoridad para el acto, no la fórmula empleada (Alvah Hovey en el *Commentary* de Hackett. Véase también el capítulo sobre la Fórmula Bautismal en mi obra *The Christ of the Logia*). «Días dorados» (*aurei dies*, Bengel) eran éstos para todo el grupo.

CAPÍTULO 11

1. En Judea (kata tēn loudaian). Por toda Judea (probablemente toda Palestina), uso distributivo de *kata*. Las noticias de Cesarea se difundieron como un incendio forestal entre los cristianos judíos. El caso de los samaritanos era diferente, porque eran medio judíos, aunque odiados. Pero aquí se trataba de verdaderos romanos, incluso si tenían afinidades con los judíos. *Habían recibido (edexanto)*. Primer aoristo de indicativo, voz media. El giro castellano exige «habían» recibido, mientras que en griego dice simplemente «recibieron».

[p 307] 2. Los que eran de la circuncisión (hoi ek peritomēs). Literalmente, los de la circuncisión (en el lado de la circuncisión, del partido de la circuncisión). La frase en 10:46 queda limitada a los seis hermanos con Pedro en Cesarea (11:12). Éste difícilmente puede ser el significado aquí porque significaría que ellos fueron los que hicieron la acusación en contra de Pedro, aunque Hort adopta esta postura. Todos los discípulos en Jerusalén eran judíos, por lo que difícilmente puede significar todo el conjunto. En Gálatas 2:12 la frase tiene el sentido más estrecho del ala judaizante o farisaica de los discípulos (Hch. 15:5) que hacían la circuncisión necesaria para todos los conversos gentiles. Es probable que Lucas describa aquí por anticipación el comienzo de la gran controversia. Es probable que los objetores no conocieran acerca de la visión de Pedro en Jope, sino sólo la revolucionaria de Pedro en Cesarea. Estos extremistas que hablaron tenían posiblemente a muchos simpatizantes en su protesta. Los apóstoles son citados en el versículo 1, pero no se mencionan en el versículo 2. Aparentemente están en contraste con el partido de la circuncisión en la iglesia. *Disputaban (diekrinonto)*. Imperfecto en voz media del común verbo *diakrinō*, separar. Aquí separarse uno mismo aparte (*dia*), tomar partido en contra, hacer una separación (*dia*, dos, en dos), como en Judas 9. Así que Pedro es puesto de inmediato a la defensiva al continuar la contención. Es evidente que Pedro no era considerado como ninguna especie de papa ni de autoridad preeminente.

3. Has entrado (eisēlthes). Forma directa, pero Westcott y Hort tienen *eisēlthen* (entró), forma indirecta. Así con *sunephages* (has comido) y *sunephagen* (ha comido). El directo es más vívido. *Hombres incircuncisos (andras akrobustian echontas)*. «Hombres teniendo incircuncisión.» Una expresión menospreciativa. No objetaban a que Pedro predicara a los gentiles, pero sí a que hubiera entrado en casa de Cornelio y que hubiera comido con ellos, violando sus supuestas obligaciones como judío (Hackett). En principio se trataba de la misma queja que habían hecho los fariseos acerca de Jesús, que comía con publicanos y pecadores (Lc. 15:12). Los judíos no sólo tenían las normas mosaicas acerca de comidas limpias e inmundas, sino también había el hecho de que en una mesa gentil alguna de la comida hubiera podido ser sacrificada a los ídolos. Y el mismo Pedro tenía unos escrúpulos similares cuando le sobrevino la visión en Jope y cuando entró en casa de Cornelio en Cesarea (10:28). Pedro había sido llevado fuera del partido de la circuncisión.

4. Comenzó (arxamenos). No es pleonástico aquí, sino que muestra gráficamente cómo Pedro comenzó por el principio, dando un relato completo de la historia de los tratos de Dios con él en Jope y en Cesarea. *Contarles (exetitheto)*. Imperfecto en voz media de *ektithēmi*, exponer, un antiguo verbo, pero en el N.T. sólo en Hechos (7:21; 11:4; 18:26; 28:23), una narración deliberada y detallada «por orden» (*kathexēs*). Una antigua palabra para «por sucesión». En el N.T. sólo en Lucas 1:2; 8:1; Hechos 3:24; 11:14; 18:23. Lucas evidentemente consideraba que la defensa de Pedro era importante, y preserva las marcas de autenticidad. Provenía originalmente del mismo Pedro (vv. 5, 6, 15, 16). «El caso de Cornelio fue un caso de prueba de la máxima importancia» (Page), «la primera gran dificultad de la Iglesia primitiva». Parte de la historia la da Lucas en tres ocasiones (10:3–6, 30–32; 11:13ss.). Véase la discusión en el capítulo 10 para detalles dados aquí.

5. Era bajado (kathimenēn). Concordando aquí con «lienzo» (*othonēn*, femenino), no con «objeto» (*skeuos*, neutro, traducido receptáculo en BAS margen), como en 10:11. *Hasta mí (achri emou)*. Un vívido detalle añadido aquí por Pedro.

6. Cuando fijé ... los ojos (atenisas). Este toque personal lo añade Pedro de su propia experiencia. Véanse Lucas 4:20 y Hechos 3:4, 12 para este notable verbo *atenizō*, estirar los ojos hacia, participio aoristo primero activo aquí. *Observé atentamente (katenooun)*. Imperfecto activo de *katanoēō*, poner la mente sobre, ponderar, estaba ponderando. *Y vi (kai eidon)*. Segundo aoristo de indicativo, voz activa, vi de repente.

7. Una voz que ... decía (phōnēs legousēs). Caso genitivo tras *ēkousa* (cf. 9:9 y acusativo 9:4, que véase para discusión). Participio *legousēs* (presente activo de *legō*) concordando con *phōnes*, una especie de empleo del participio en discurso indirecto.

8. Entró ... en mi boca (eisēlthen eis to stoma mou). En lugar de *ephagon* (he comido) en 10:14. Una frase diferente para la misma idea.

10. A ser llevado arriba (anespsthē). En lugar de *anelēmphthē* (a ser recogido) en 10:16. Primer aoristo pasivo de indicativo de *anaspaō*, un viejo verbo, pero en el N.T. sólo en Lucas 14:5 y aquí.

12. Sin hacer distinción (V.M.) (mēden diakrinanta). Así Westcott y Hort (participio aoristo primero activo) en lugar de *mēden diakrinomenon*, «sin dudar» (participio presente en voz media) como 10:20. La diferencia de voz da la diferencia de significado. *Entramos en casa de un varón (eisēlthomen eis ton oikon tou andros)*. Pedro lo confiesa, pero muestra que los otros seis entraron también. Evita mencionar el nombre y la profesión de Cornelio.

13. Que estaba en pie y le dijo (stathenta kai eiponta). Más exactamente «ponerse en pie y decir» (acto en un punto de tiempo, participios primero aoristo pasivo y aoristo segundo activo). *Haz venir a Simón (metapempsai Simōna)*. Primer aoristo de imperativo en voz media. Tercera vez que se menciona (10:5, 22; 11:13). Quizá Pedro está ansioso en poner en claro que no fue por propia iniciativa a la casa de Cornelio. Fue bajo las órdenes directas de Dios.

14. Por las cuales serás salvo tú, y toda tu casa (en hois sōthēsēi su kai pās ho oikos sou). Futuro de indicativo, voz pasiva, de *sōzō*, salvar. Es evidente que Cornelio no era salvo a pesar de su interés en el culto judaico. Evidentemente, también la casa de Cornelio sería ganada para Cristo mediante las palabras de Simón Pedro. Aquí tenemos la conversión de la casa antes del bautismo de la casa (10:48; 11:17).

15. Y cuando comencé a hablar (en tōi arxasthai me lalein). En con el locativo del aoristo de infinitivo articular *arxasthai* (simplemente una acción en un punto en el tiempo) y el acusativo de referencia general. El segundo infinitivo *lalein* (hablar) depende de *arxasthai*: «En el comienzo de hablar en cuanto a mí».

Como sobre nosotros al principio (*hōsper kai eph' hēmās en archēi*). Pedro recuerda vívidamente los acontecimientos de Pentecostés, el hablar en lenguas, y todo. Es digno de mención que Pedro no repite aquí su sermón. «Presenta su defensa no en lo que él dijera, sino en lo que Dios hizo» (Furneaux).

16. Me acordé (*emnēsthēn*). Primer aoristo pasivo de indicativo del común verbo *mimnēsko*, recordar. Pedro recuerda las mismas palabras de Jesús tal como se registran en Hechos 1:5. Pedro comprende ahora este dicho de Jesús como nunca antes. Ésta es una común experiencia con todos nosotros al irnos abriendo nuevas experiencias de la gracia ricas venas de la verdad de Dios (Jn. 12:16). Pedro ve claramente que el bautismo de agua es meramente el símbolo o imagen del bautismo espiritual en el corazón.

17. El mismo don (*tēn isēn dōrean*). El don igual, igual en cualidad, rango o medida. Una palabra común. *Después de creer* (BAS) (*pisteusasin*). Participio aoristo primero activo de *pisteuō* en el caso dativo. Concuerda igual con *hēmin* (a nosotros) y con *autois* (a ellos), «habiendo creído en el Señor Jesucristo». Ambas clases (gentiles y judíos) confiaban en Cristo, y ambas recibían el Espíritu Santo. ¿Quién era yo? (*egō tis ēmēn;*) Nótese el orden: «Yo, quién era». «Para poder impedir a Dios» (*dunatos kōlūsai ton theon*). Literalmente, «capaz de resistir o impedir a Dios». Es una pregunta retórica, en realidad dos preguntas. ¿Quién era yo? ¿Podía yo resistir a Dios? La declaración factual de Pedro era una defensa irrefutable. Y, sin embargo, el mismo Pedro (Gá. 2:11) se acobardará más tarde en Antioquía ante emisarios de Jerusalén en esta misma cuestión de comer con cristianos gentiles.

18. Callaron (*hēsuchasan*). Aoristo ingresivo de indicativo, voz activa, de *hēsuchazō*, antiguo verbo estar quedo, mantenerse quedo. Cesó la contención (v. 2). Incluso los críticos «glorificaron a Dios» (*edoxasan*, otro aoristo ingresivo). *De manera que también a los gentiles* (*Ara kai tois ethnesin*). Ergo como en Lucas 11:20, 48 y como *ara oun* en Romanos 5:18. En griego antiguo el *ara* inferencial no puede darse al comienzo de una cláusula como aquí. Era una aquiescencia a regañadientes del hecho indudable de que Dios había concedido «arrepentimiento para vida» a estos gentiles en Cesarea, pero el partido de la circuncisión lo consideraba indudablemente un caso excepcional y que no debía ser considerado como un precedente a seguir con otros gentiles. Pedro verá en este incidente (Hch. 15:8) el mismo principio por el que Pablo luchará en la Conferencia de Jerusalén. Furneaux sugiere que esta conducta de Pedro en Cesarea, aunque admitida de mala gana después de su capaz defensa, disminuyó su influencia en Jerusalén, donde había sido líder, y sirvió para abrir el camino para el liderazgo de Jacobo, el hermano del Señor.

19. Ahora bien, los que habían sido esparcidos (*hoi men oun diasparentes*). Precisamente las mismas palabras que se emplean en 8:4 [p 308] acerca de los dispersados por Saulo (que véase), y una referencia directa a ello es dada en las siguientes palabras: «por la tribulación que hubo con motivo de Esteban» (*apo tēs thlipseōs tēs genomenēs epi Stephanōi*). Como resultado de (*apo*), en el caso de (*epi*) Esteban. Desde aquel acontecimiento Lucas sigue a Saulo a través de su conversión y de vuelta a Jerusalén y a Tarso. Luego describe la actividad de Pedro fuera de Jerusalén como resultado de la cesación de la persecución debida a la conversión de Saulo con el Pentecostés gentil en Cesarea y el resultado de ello en Jerusalén. Ahora Lucas reemprende el hilo a partir de la misma persecución de Saulo, y comienza una nueva línea de acontecimientos llevando a Antioquía en paralelo a la otra, probablemente siguiéndola en parte *Sino sólo a los judíos* (*ei mē monon loudaiois*). Evidentemente estos discípulos no sabían nada acerca de los acontecimientos en Cesarea, y al principio su huida había sido anterior a este episodio. Pero fue una maravillosa escena, la fiel y constante predicación de los discípulos en su huida. La culminación en Antioquía tuvo lugar probablemente después del informe de Pedro acerca de Cesarea. Esta Antioquía al lado del Orontes había sido fundada el 300 a.C. por Seleuco Nicátor y era una de las cinco ciudades que así había sido nombrada por los seléucidas. Vino a ser la metrópolis de Siria, aunque los árabes consideraban a Damasco como la capital. Antioquía era sólo segunda a Roma y Alejandría en tamaño, riqueza, poder y vicio. Había muchos judíos en su cosmopolita población de medio millón. Estaba destinada a suplantar a Jerusalén como el centro de la actividad cristiana.

20. Hablaban (*elaloun*). Imperfecto incoativo en voz activa, comenzaron a hablar. Para ellos era un experimento. *También a los griegos* (*kai pros tous Hellēnas*). Ésta es sin duda la lectura correcta a pesar de helenistas (*Hellēnistās*) o judíos griegos en B, E, H, L, P. *Hellēnas* es la lectura en A y D y de un corrector de Aleph. La presencia del «también» o «incluso» (*kai*) en Aleph, A y B no tiene sentido a no ser que la lectura «griegos» sea la correcta. Los helenistas o judíos griegos como cristianos eran cosa bien común, como se ve en Hechos 2 y 6. Saulo también había predicado a los helenistas en Jerusalén (9:29). Los helenistas eran meramente una clase de judíos en contraste con los que hablaban en arameo (Hch. 6). Es cierto que el caso de Cornelio fue el primero en importancia, pero no está claro que fuera anterior a la obra en Antioquía. Probablemente el informe de la obra entre los griegos en Antioquía llegara a Jerusalén después de la defensa de Pedro en 11:1–18. Eso explica el tono de calma acerca de ello, y también por qué fue Bernabé y no Pedro quien fue enviado a investigar. Pedro y Juan (Hch. 8) habían aprobado la obra de Felipe en Samaria, y Pedro había sido el agente en la obra entre los romanos en Cesarea. Su posición era ahora bien conocida y se prescindía de sus servicios para nuevas crisis. Estos griegos en Antioquía eran aparentemente en parte paganos puros y no «temerosos de Dios» como Cornelio. Se precisaba de un hombre con sabiduría. Estos predicadores eran ellos mismos helenistas (v. 19) y abiertos a las lecciones de su medio sin necesidad de una visión como la de Pedro en Jope. «Fue un movimiento de sorprendente osadía» (Furneaux) por parte de laicos fuera del círculo de los líderes oficiales.

21. La mano del Señor estaba con ellos (*ēn cheir kuriou met' autōn*). Esta frase del A.T. (Éx. 9:3; Is. 59:1) es empleada por Lucas (1:66; Hch. 4:28, 30; 13:11). Era una prueba de la aprobación de Dios de su curso de predicación del Señor Jesús a los griegos. *Se convirtió al Señor* (*epestrepse epi ton kurion*). Primer aoristo de indicativo activo de *epistrepō*, común verbo, volverse. La expresión usual para los gentiles volviéndose al verdadero Dios (14:15; 15:3, 19; 26:18, 20; 1 Ts. 1:9). Aquí «Señor» se refiere al «Señor Jesús» como en el versículo 20, aunque «la mano del Señor» es la mano de Jehová, mostrando claramente que los primeros discípulos ponían a Jesús a la par de Jehová. Su deidad no fue un desarrollo tardío visto retrospectivamente en la historia primitiva.

22. Llegó ... a oídos (*ēkousthē eis ta ōta*). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *akouō*, fue oído en los oídos. *De la iglesia que estaba en Jerusalén* (*tēs ekklesiās tēs en Ierousalēm*). El término «iglesia» no se aplicaba todavía al grupo de discípulos en Antioquía como sí se aplica en 11:26 y 13:1. *Enviaron* (*exapesteilan*). Primer aoristo de indicativo, activo, del doble verbo compuesto *ex-apo-stellō*, enviar fuera y lejos. La elección de Bernabé fue muy prudente. Ya tenía una posición de liderazgo en Jerusalén debido a su generosidad (4:36ss.) y a su patrocinio de Saulo después de la conversión de éste (9:27). Procedía originalmente de Chipre y probablemente tenía amigos personales entre algunos de los líderes de este nuevo movimiento. Debía investigar la obra de los predicadores itinerantes (versículo 19) hasta la misma Antioquía (*heōs Antiocheias*).

23. La gracia de Dios, se regocijó (*tēn charin tēn tou theou echarē*). Nótese la repetición del artículo, «la gracia, la de Dios». El verbo (segundo aoristo de indicativo, voz pasiva, de *chairō*) tiene la misma raíz que *charis*. Véase la misma *suavis paronomasia* en Lucas 1:28. «La gracia trae gozo» (Page). «Un hombre más mezquino habría suscitado dificultades con respecto a la circuncisión o el bautismo» (Furneaux). *Exhortó* (*parekalei*). Imperfecto en voz activa, describiendo el continuo aliento de Bernabé. *Con propósito de corazón* (*tēi prothesei tēs kardias*). Poniendo delante (de *pro-tithēmi*), una antigua palabra para un plan establecido, como en Hechos 27:13; Romanos 8:28. El calor del primer entusiasmo podría desvanecerse, como frecuentemente sucede tras un avivamiento. Bernabé tenía un don especial (4:36) para una obra así. *Permaneciesen fieles al Señor* (*prosmenein [en] tōi kuriōi*). Caso dativo (locativo si *en* es genuino) de

kurios (aquí Jesús otra vez) después de *prosemenein*, persistir en mantenerse leales a (presente de infinitivo, voz activa). Se precisaba de persistencia en una ciudad tan pagana.

24. Porque (*hoti*). Debido a que. Ésta es la explicación de la conducta de Bernabé. Los hechos estaban en oposición a los prejuicios naturales de un judío como Bernabé, pero él se levantó por encima de tal estrechez racial. Era un hombre realmente bueno (*agathos*). Véase Romanos 5:7 para la distinción entre *agathos* y *dikaïos*, justo, donde *agathos* tiene mayor altura que *dikaïos*. Además, Bernabé estaba lleno del Espíritu Santo (como Pedro) y de fe, y por ello mismo dispuesto a seguir la guía del Espíritu Santo y asumir algunos riesgos. Éste es un noble tributo que le da Lucas. Uno se pregunta si Bernabé seguía con vida cuando escribió esto. Desde luego, no sentía prejuicios contra Bernabé, aunque seguirá las fortunas de Pablo tras la separación (15:36–41). Fue agregada al Señor (*prosetethē tōi kuriōi*). Primer aoristo de indicativo pasivo de *prostithēmi*, un verbo común, agregar a, añadir a. Estas gentes fueron añadidas al Señor Jesús antes que fueran añadidas a la iglesia. Si ello fuera siempre verdad, ¡qué diferencia no se sentiría en nuestras iglesias!

25. Para buscar a Saulo (*anazētēsai Saulon*). Primer aoristo (efectivo) de infinitivo, voz activa, de propósito. *Anazētēō* es un verbo común desde Platón, pero en el N.T. sólo aparece aquí y en Lucas 2:44, 45, buscar arriba y abajo (*ana*), de lado a lado, cazar, hacer una búsqueda minuciosa hasta conseguir el éxito. Es evidente por Gálatas 1:21 que Saulo no había estado ocioso en Cilicia. Tarso no se encontraba muy lejos de Antioquía. Bernabé probablemente conocía que Saulo era vaso escogido (Hch. 9:15) por Cristo para la obra entre los gentiles. Sabía, naturalmente, acerca de la obra de Saulo con los helenistas en Jerusalén (9:29) y probablemente le habían llegado ecos de su obra por Cilicia y Siria. Así que se dirige a Tarso al darse cuenta de la necesidad de su ayuda. «No tenía ninguna de la mezquindad que no puede soportar la presencia de un posible rival» (Furneaux). Bernabé sabía sus propias limitaciones, y sabía dónde se encontraba el hombre del destino para esta crisis, el hombre que ya tenía sobre sí el sello de Dios. La hora y el hombre se encontraron cuando Bernabé trajo a Saulo a Antioquía. La puerta estaba abierta, y el hombre estaba listo, mucho más listo que cuando Jesús lo llamó en el camino de Damasco. Los años en Cilicia y Siria no habían sido años perdidos, porque no habían sido consumidos en la ociosidad. Si sólo conociéramos los hechos, es probable que Saulo había estado predicando a los griegos así como a los helenistas. Jesús lo había llamado decididamente a la obra entre los gentiles (9:15). A su propia manera había llegado al mismo lugar que Pedro en Cesarea y que Bernabé ahora en Antioquía. Dios siempre tiene a un hombre preparado para una gran emergencia en el reino. El llamamiento de Bernabé era simplemente la repetición del llamamiento de Cristo. Así, Saulo acudió.

26. Todo un año (*kai eniauton holon*). Acusativo de extensión de tiempo, probablemente el año 44 d.C., el año anterior a la visita a Jerusalén (11:30), el año del hambre. Los años anteriores con Tarso como centro cubrieron las fechas del 37 (39) a 44. Se congregaron allí ... con la iglesia (*sunachthēnai en tēi ekklesiāi*). Primer aoristo de infinitivo, voz pasiva, de *sunagō*, un viejo verbo, probablemente aquí reunir juntamente como en Mateo 28:12. En Hechos 14:27 se emplea el verbo de reunir a la iglesia, pero aquí en *tēi ekklesiāi* excluye la idea. Bernabé congregó juntamente «en la iglesia» (nótese el primer empleo de la palabra para los discípulos en Antioquía). Esta peculiar frase acentúa el liderazgo y la cooperación de Bernabé y Saulo en la enseñanza (*didaxai*, primer aoristo de infinitivo, voz activa) a muchos. Ambos infinitivos están en el caso nominativo, el sujeto de *egeneto* (aconteció). Y a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía (*chrēmatīσαι te prōtōs en Antiocheiāi tous mathētas Christianous*). Este primer infinitivo activo *chrēmatīσαι* es también un sujeto de *egeneto* [p 309] y se añade como cosa separada mediante el empleo de *te* en lugar de *kai*. Para la misma palabra en el sentido de mandato divino véanse Mateo 2:12, 22; Lucas 2:26; Hechos 10:22. Aquí y en Romanos 7:3 significa ser llamado o nombrado (asumiendo un nombre en base a la actividad de uno, *chrēma*, de *chraomai*, emplear o hacer negocios). Polibio lo emplea en el mismo sentido que aquí. *Tous mathētas* (los discípulos) es el acusativo de referencia general con el infinitivo. *Christianous* (cristianos) es simplemente el predicado en acusativo. Esta palabra está construida sobre el modelo de *Herodianus* (Mt. 22:16, *Herōdianoī*, seguidores de Herodes),¹ *Caesarianus*, un seguidor de César (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 377, da ejemplos de los papiros del genitivo *Kaisaros* significando también «perteneciente a César» como el adjetivo común *Caesarianus*). Así se construye como un adjetivo latino, aunque sea una palabra griega y haga referencia a la creencia hebrea en un Mesías (Page). Este nombre fue evidentemente dado a los seguidores de Cristo por parte de los gentiles para distinguirlos de los judíos por cuanto eran griegos, no judíos griegos. Los judíos no los llamarían cristianos, debido a su propio uso de *Christos*, el Mesías. Los judíos los denominaban galileos o nazarenos. Los seguidores de Cristo se llamaban discípulos (aprendices), creyentes, hermanos, santos, los del Camino. Los tres usos del término cristiano en el N.T. provienen del paganismo (aquí), Hechos 26:28 (un término de desprecio en boca de Agripa) y 1 Pedro 4:16 (persecución procedente del gobierno romano). Indica una clara distinción tanto de judíos como de gentiles y no es de extrañar que comenzara a ser empleado por primera vez aquí en Antioquía, cuando una gran iglesia griega dio la oportunidad para ello. Más tarde, Ignacio fue obispo de Antioquía, y fue entregado a los leones en Roma, y Juan Crisóstomo predicó aquí sus maravillosos sermones.

27. Profetas (*prophētai*). Se trataba de profetas cristianos (cf. 13:1) que llegaban de Jerusalén (el centro, 8:15). Judas y Silas son llamados profetas (14:4; 15:32). No eran simplemente predictores, sino proclamadores. El profeta tenía inspiración y era superior al que hablaba en lenguas (1 Co. 14:3). Juan era un profeta (Lc. 7:26). Necesitamos profetas hoy en el ministerio.

28. Daba a entender (*esēmānen*). Imperfecto en voz activa en Westcott y Hort, pero aoristo activo *esēmānen* en el margen. El verbo es antiguo, procedente de *sēma* (*sēmeion*), una señal (cf. la señal simbólica en 21:11). Aquí Ágabo (también en 21:10) predice por el Espíritu Santo la llegada de una época de hambre. *Vendría* (*mellein esesthai*). *Mellō* aparece bien con el presente de infinitivo (16:27), el aoristo de infinitivo (12:6) o el futuro como aquí y 24:15; 27:10. *En toda la tierra habitada* (*eph' holēn tēn oikoumenēn*, donde *gēn* se sobrentiende). Probablemente una hipérbole común para el imperio romano como en Lucas 2:1. Josefo (*Ant.* VIII. 13, 4) parece limitarla a Palestina. *En tiempo de Claudio* (*epi Klaudiou*). Fue el emperador de Roma desde el 41 al 54 d.C. Los escritores romanos (Suetonio, Dio Casio, Tácito) hablan de las hambres (*assiduae sterilitates*) durante el breve reinado de Claudio, que fue precedido por Calígula y seguido por Nerón.

29. Cada uno conforme a los bienes de que disponía (*kathōs euporeito tis*). Imperfecto medio de *euporeō*, tener abundancia (de *euporos*), un antiguo verbo, pero sólo aquí en el N.T., «según la abundancia de cada uno». La oración gramatical está un poco enredada en griego debido a la precipitación de las ideas de Lucas. Literalmente: «De los discípulos, como cada uno podía (o abundaba), determinaron (*hōrisan*, marcaron el horizonte) cada uno de ellos enviar socorro (*eis diakonian*, para ministerio) a los hermanos que moraban en Judea». Lo peor del hambre sobrevino en el 45 d.C. La advertencia de Ágabo movió a los hermanos en Antioquía a enviar la colecta anticipadamente.

30. Enviando (*aposteilantes*). Participio aoristo primero, voz activa, de *apostellō*, acción coincidente con *epoiēsān* (hicieron). A los ancianos (*pros tous presbuteros*). El primer uso de este término para los predicadores cristianos. En 20:17 y 28 se emplean indistintamente los términos «ancianos» y «obispos»

¹ Con respecto a la identidad de los *herodianos*, de los que apenas si se conoce nada concreto, pero que generalmente se piensa son partidarios de Herodes, véase Vila-Escuain, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*, artículo «Qumrán», p. 986. En este artículo se presenta la hipótesis de Yadin de que se trataba de los esenios, que según Josefo eran protegidos por Herodes (N. del T.).

como en Tito 1:5, 7. El término probablemente surgió gradualmente y tenía una posición en la iglesia similar a la denotada por el mismo término en la sinagoga. Los apóstoles estaban aparentemente ausentes de Jerusalén en esta época y ya no se cuidaban de servir las mesas. En 21:18 Pablo presentó la última colecta también a los ancianos. Por cuanto Pedro y Jacobo (hasta su muerte) estaban en Jerusalén durante la persecución del capítulo 12, es probable que la visita de Bernabé y Saulo a Jerusalén tuvo lugar realmente después de aquella persecución, porque Pedro abandonó Jerusalén (12:17). Los ancianos aquí mencionados pueden incluir a los predicadores en Judea también fuera de Jerusalén (26:20).

CAPÍTULO 12

1. Por aquel tiempo (BAS) (*kat' ekeinon ton kairon*). La misma frase la vemos en Romanos 9:9. Esto es, la primera parte del 44 d.C., por cuanto esta es la fecha de la muerte de Herodes. Como se ha sugerido ya con anterioridad, Bernabé y Saulo descendieron de Antioquía a Jerusalén después de la persecución de Herodes al final del 44 o a comienzos del 45. *El rey Herodes (Hērōidēs ho basileus)*. El título es exacto en este tiempo particular. Herodes Agripa I, nieto de Herodes el Grande, fue rey de Palestina desde el 42 hasta el 44 d.C. Solamente durante estos tres años hubo un Herodes rey de Palestina desde la muerte de Herodes el Grande, y nunca más después. Arquelao nunca llegó a ser en realidad rey, aunque en un principio se le dio popularmente este título (Mt. 2:22). *Echó mano (epebalen tas cheiras)*. Segundo aoristo de indicativo, voz activa, de *epiballō*, un antiguo verbo, echar sobre o contra. El mismo giro con *tas cheiras* (las manos, un giro griego común con el artículo en lugar de sin como en castellano) en 4:3 y 5:18. *Para maltratarlos (kakōsai)*. Primer aoristo de infinitivo, voz activa, de *ka-koō*, un antiguo término denotando hacer daño o mal a (*kakos*), ya empleado en 7:6, 19. Fuera de Hechos sólo aparece en el N.T. en 1 Pedro 5:13. Infinitivo de propósito. Probablemente los primeros que fueron maltratados fueron azotados o encarcelados, no muertos. Habían pasado ocho años o más desde que la persecución desatada tras la muerte de Esteban cesara gracias a la conversión de Saulo. Pero los discípulos no eran populares en Jerusalén ni entre los fariseos ni entre los saduceos. La aproximación a los gentiles en Cesarea y Antioquía puede haber agitado nuevamente a los fariseos (cf. 6:14). Herodes Agripa I era idumeo por parte de su abuelo Herodes el Grande y nieto de Mariamne, la princesa macabea. Era favorito de Calígula, el emperador romano, y estaba ansioso de aplacar a sus súbditos judíos reteniendo a la vez el favor de los romanos. Por ello construyó teatros y celebró juegos para los romanos y griegos, y dio muerte a los cristianos para complacer a los judíos. Josefo (*Ant.* XIX. 7, 3) lo llama un placentero vanidoso que observaba escrupulosamente los ritos judíos. Aquí tenemos por vez primera el poder político (tras Pilato) empleado en contra de los discípulos.

2. Jacobo, hermano de Juan (*lakōbon ton adelphon iōannou*). Había sido llamado hijo del trueno por Jesús, junto con su hermano Juan. Jesús había predicho una muerte cruenta para ambos (Mr. 10:38ss. = Mt. 20:23). Jacobo es el primero de los apóstoles en morir, y Juan probablemente el último. No es Jacobo el hermano del Señor (Gá. 1:19). No sabemos por qué Lucas habla tan poco acerca de la muerte de Jacobo y tanto de la muerte de Esteban, como tampoco sabemos por qué Herodes lo seleccionó como víctima. Eusebio (*H.E.* ii. 9) cita a Clemente de Alejandría diciendo que un judío acusó a Jacobo y fue convertido y degollado juntamente con él *Mató a espada (aneilen machairēi)*. Este verbo es uno predilecto de Lucas (Hch. 2:33; 5:33, 36; 7:28; 9:23–29; 10:39, etc.). Caso instrumental y forma jonia de *machaira*. Los judíos consideraban el degollamiento una muerte vergonzosa, como en el caso del Bautista (Mt. 14:10).

3. Que esto agradaba a los judíos (*hoti areston estin tois ioudaiois*). Aseveración indirecta con el tiempo presente *estin* retenido. *Areston* es el adjetivo verbal derivado de *areskō* seguido por el dativo como en Juan 8:29. *Procedió a prender (prosetheto sullabein)*. Un claro hebraísmo ya en Lucas 20:11ss., y que no se encuentra en ningún otro lugar en el N.T. Aparece en la LXX (Gn. 4:2; 8:12; 18:29, etc.). Segundo aoristo de indicativo en voz media de *prostithēmi* y el segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *sullambanō*. Literalmente, añadió a prender, prendió a Pedro en adición a Jacobo. *Los días de los panes sin levadura (hēmerai tōn azumōn)*. Con este paréntesis Lucas sitúa el tiempo del año en que Pedro fue arrestado, la pascua. Era una buena ocasión para Agripa para aumentar su favor entre las multitudes de judíos llegados allí mediante un celo mayor en contra de los cristianos. Es posible que Lucas consiguiera su información acerca de este incidente por medio de Juan Marcos, porque era en casa de su madre que se congregaban los discípulos (12:12).

[p 310] **4. Habiéndole tomado preso (*piasas*).** Véase 3:7 para la misma forma. *Le puso en la cárcel (etheto eis phulakēn)*. Segundo aoristo de indicativo, voz media, de *tithēmi*, un verbo común. Éste es el tercer encarcelamiento de Pedro (4:3; 5:18). *Cuatro grupos de cuatro soldados cada uno (tessarsin tetradious stratiōtōn)*. Cuatro soldados en cada cuatreno, grupo de cuatro equivalente a la *escuadra* en el ejército español. Dos de ellos estaban dentro con el preso, y dos fuera, en turnos de seis horas cada uno, con dieciséis soldados en total, conforme a la costumbre romana. Probablemente Agripa había oído hablar del anterior escape de Pedro (5:19) y por ello trató de asegurar que no habría connivencia con los carceleros. *Después de la pascua (meta to pascha)*. La fiesta de la pascua de ocho días. «Los judíos más estrictos consideraban una profanación ejecutar a alguien durante una fiesta religiosa (Hackett). Así que Agripa tenía más escrúpulos que los que evidenció el Sanedrín con respecto a Jesús. *Sacarle (anagagein auton)*. Segundo aoristo de infinitivo, voz activa, de *anagō*, conducir arriba, un viejo verbo empleado aquí literalmente. Pedro estaba en la cárcel interior o estancia inferior, y por ello sería hecho subir hasta el tribunal donde Agripa estaría sentado (cf. Jn. 19:13). *Al pueblo (tōi laōi)*. Dativo ético, en la presencia de y para el placer de los judíos.

5. Así que (*men oun*). Debido a lo precedente. *Estaba custodiado (etēreito)*. Imperfecto, pasivo, guardado de continuo, esperándose que la fiesta acabara. *Pero la iglesia hacía ferviente oración (proseuchē de ēn ektēnōs ginomenē hupo tēs ekklesiās)*. Probablemente aquí el *de* no es adversativo (pero) sino meramente paralelo (*y*), tal como Page argumenta. Se trataba de una crisis para la iglesia de Jerusalén. Jacobo había sido ejecutado, y Pedro iba a ser la siguiente víctima. Por ello, «fervientemente» (adverbio tardío de *ektenēs*, tenso, *ekteinō*, estirar. En el N.T. solamente aquí y en Lc. 22:44 y 1 P. 1:22) se ofrecían oraciones (*hacia, ginomenē*, participio presente en voz media [V.M., «fue hecha»], imperfecto perifrástico con *ēn*). Parecía una situación desesperada para Pedro. Por ello los discípulos oraban con mayor intensidad.

6. Le iba a sacar (*ēmellen prosagagein o proagagein*). Los MSS. varían, pero no *anagagein* en el versículo 4. *Aquella misma noche (tēi nukti ekeinēi)*. Caso locativo: *En aquella noche. Estaba ... durmiendo (ēn koimōmenos)*. Imperfecto perifrástico en voz media. *Sujeto con dos cadenas (dedemenos halusesin dusin)*. Participio perfecto pasivo de *deō*, atar, seguido por el caso instrumental. Una cadena estaba unida a cada soldado (uno a cada lado de Pedro). *Custodiaban (etēroun)*. Imperfecto activo, una acción lineal. Dos guardias fuera, delante de la puerta, y dos dentro, conforme a la norma romana. ¿Recordó Pedro la profecía de Jesús de que sería ejecutado en su ancianidad? (Jn. 21:18). Jesús no había dicho, como pretende Furneaux, que Pedro moriría crucificado.

7. Se presentó (*epestē*). Segundo aoristo ingresivo de indicativo, voz activa, de *ephistēmi*, intransitivo. Esta misma forma aparece en Lucas 2:9 de la repentina aparición del ángel del Señor a los pastores. Page señala que este segundo aoristo de *ephistēmi* aparece siete veces en el Evangelio de Lucas, ocho veces en Hechos, y en ningún otro lugar del N.T. Nótese también la misma forma *apestē* (salido de, de *aphistēmi*, puesto en pie aparte de) de la desaparición del ángel en el versículo 10. *En la celda (en tōi oikēmati)*. Literalmente, una morada o habitación (de *oikeō*, morar; *oikos*, casa), pero no se trata aquí de la cárcel como un todo como en Tucídides, sino de la estancia en la cárcel (celda) donde Pedro estaba encadenado a los dos guardias. Una antigua palabra, pero sólo aquí en el N.T. *Tocando a Pedro en el costado (pataxas tēn pleuran tou Petrou)*. Más exactamente, «golpeó el costado de Pedro». Lo suficientemente fuerte para despertar a Pedro, que estaba profundamente dormido, pero sin alarmar a los guardias. Probablemente sería entre las 3 y las 6 de la mañana, horas en las que se hacía el cambio de la guardia. *Levántate (anasta)*. Forma corta (*Koiné*) de *anastēthi*, segundo aoristo de imperativo, voz activa, de *anistēmi*, intransitivo. Lo mismo en

Hechos 9:11 (Westcott y Hort); Efesios 5:14. *Se ... cayeron (exepesan)*. Segundo aoristo activo con final en *a* como el primer aoristo de *exiptō*, un antiguo verbo. Este milagro era necesario si Pedro iba a escapar sin despertar a los dos guardias.

8. Cíñete (zōsai). Aoristo primero directo en voz media (ingresivo) de imperativo (Robertson, *Grammar*, págs. 806ss.) de *zōnumi (zōnnuō)*. Un antiguo verbo, pero en el N.T. sólo aquí y en Juan 21:18 (dos veces a Pedro), donde la voz activa y el pronombre reflexivo aparecen en el primer ejemplo. El cinto se llevaba bajo el *chitōn* o prenda interior. *Cálzate (hupodēsai)*. Primer aoristo de imperativo indirecto en voz media (por ti mismo o para ti mismo) de *hupodeō*, atar debajo, viejo verbo, sólo tres veces en el N.T. (Mr. 6:9; Hch. 12:8; Ef. 6:15 [voz media]). *Sandalias (sandalia)*. Una palabra persa común desde Herodoto en adelante, una suela hecha de madera o cuero que cubría la planta del pie y que se ataba con tiras. En el N.T. sólo aquí y en Marcos 6:9. En la LXX se emplea indiscriminadamente con *hupodēma*. *Envuélvete (peribalou)*. Segundo aoristo de imperativo en voz media (indirecto) de *periballō*, un verbo antiguo y común denotando echar alrededor, especialmente ropas alrededor del cuerpo como aquí. El *himation* (vestimenta exterior) se ponía por encima del *chitōn*. No se trató de una huida precipitada. *Sígueme (akolouthei moi)*. Presente (lineal) activo de imperativo, persiste en seguirme (caso instrumental asociativo).

9. No sabía (ouk eidei). Pretérito perfecto de *oida* empleado como imperfecto. No conocía. *Seguía (ēkolouthei)*. Imperfecto activo, persistía en seguir tal como le había dicho el ángel (v. 8). *Que era verdad (hoti alēthes estin)*. Aseveración indirecta y así tiempo presente retenido. Nótese «verdad» (*alēthes*) en el sentido de realidad o actualidad. *Lo que hacía (to ginomenon)*. Participio presente en voz media, aquello que estaba sucediendo. *Le parecía que veía una visión (edokei horama blepein)*. Imperfecto activo, persistía en pensar, perplejo como estaba. *Blepein* es el infinitivo en aseveración indirecta sin el pronombre (él) presente de un modo expreso, lo que podría ser bien nominativo en aposición con el sujeto como en Romanos 1:22, o el acusativo de referencia general como en Hechos 5:36; 8:9 (Robertson, *Grammar*, págs. 1.036–1.040). Pedro había tenido una visión en Jope (10:10), descrita por Lucas como un «éxtasis», pero aquí se trata de una realidad objetiva, o al menos así lo piensa Lucas, y hace esta distinción. Pedro pronto sabrá si está todavía en la celda o no, tal como nosotros descubrimos que un sueño es sólo un sueño cuando despertamos.

10. Habiendo pasado (dielthontes). Participio aoristo segundo activo de *dierchomai*, transitivo con *día* en su composición. *La primera y la segunda guardia (prōtēn phulakēn kai deutēran)*. No está claro a qué hace referencia este lenguaje. Algunos lo entienden como significando soldados individuales, empleando *phulakēn* en el sentido de un guardia (uno delante de la puerta, otro delante de la verja de hierro). Pero parece difícil que la referencia sean los dos soldados con los que Pedro había sido puesto. Probablemente «la primera guardia» hace referencia a los dos soldados del cuatreno estacionados ante la puerta, y la segunda guardia sean otros soldados, no parte de la dieciséis, más cerca de la salida de la cárcel, ante la verja de hierro. Sea como sea que se entienda, las dificultades de la huida quedan bien claras. *A la puerta de hierro que daba a la ciudad (epi tēn pulēn tēn sidēran tēn pherousan eis tēn polin)*. Nótese el empleo triple del artículo (la verja la de hierro la que llevaba a la ciudad). Para este empleo resumptivo del artículo véase Robertson, *Grammar*, págs. 762, 764. Esta verja de hierro puede que se abriera desde un patio a la calle, y cerraba el paso de un modo decisivo. *Se les abrió (ēnoigē autois)*. Segundo aoristo de indicativo, voz pasiva, de *anoigō*, la forma tardía usual, aunque *ēnoichthē* (primer aoristo pasivo) también se emplea, fue abierta. *Por sí misma (automatē)*. Viejo adjetivo compuesto (*autos*, yo, mismo, el obsoleto *maō*, desear anhelantemente, forma femenina, aunque el masculino *automatos* se emplea también como femenino). En el N.T. sólo aparece aquí y en Marcos 4:28. Fue una extraña experiencia para Pedro. El Codex Bezae añade aquí «descendió los siete peldaños» (*katebēsan tous hepta bathmous*), un interesante detalle que añade a la descripción. *Una calle (rhymēn mian)*. El ángel condujo a Pedro por una de las callejuelas, y luego lo dejó. No tenemos manera de conocer con precisión la situación de la cárcel en la ciudad. Acerca de «se ausentó» (*apestē*) el versículo 7.

11. Volviendo en sí (en heautōi genomenos). Participio aoristo segundo en voz media de *ginomai* con *en* y el caso locativo, «volviendo en sí». En Lucas 15:17 tenemos *eis henuton elthōn* (volviendo a sí mismo, como si hubiera estado en un viaje fuera de sí mismo). *Ahora sé verdaderamente (nun oida alēthōs)*. Ya no tenía más confusión en su mente acerca de que se pudiera tratar de un éxtasis como en 10:10. Pero estaba en peligro, porque los soldados pronto sabrían su huida, cuando se hiciera el cambio de la guardia a las seis de la mañana. *Me ha arrebatado (exeilato me)*. Segundo aoristo de indicativo, voz media, de *exaireō*. El Señor me rescató de sí mismo mediante su ángel. *Esperaba (prosdokias)*. Palabra antigua de *prosdokaō*, mirar en pos. En el N.T. sólo aquí y en Lucas 21:26. Jacobo había sido muerto, y los judíos estaban esperando anhelantes la ejecución de Pedro, como lobos hambrientos.

12. Y habiendo reflexionado (sunidōn). Participio aoristo segundo activo de *suneidon* (tomando el lugar del verbo defectivo *sunoraō*), ver juntamente, así como un todo, viejo verbo, pero sólo aquí y en 14:6 [p 311] en el N.T., excepto por el perfecto de indicativo *sunoida* (1 Co. 4:4) y el participio (Hch. 5:2). Es la palabra de la que se deriva *suneidēsis* (conciencia) (Ro. 2:15). La mente de Pedro funcionó rápidamente, y decidió qué hacer. Vio su situación con claridad. *A casa de María (epi tēn oikian tēs Marias)*. Otra María (las otras eran María la madre de Jesús, María de Betania, María Magdalena, María la esposa de Cleofás, María la madre de Jacobo y José). Puede que fuera viuda y que disfrutara de una posición desahogada, porque su casa era lo suficientemente grande para que en ella cupiera el gran número de discípulos que estaba allí. Bernabé, primo de Juan Marcos el hijo de ella (Col. 4:10), era también, o había sido, un hombre con medios (Hch. 4:36ss.). Es probable que los discípulos hubieran estado en el hábito de encontrarse en su casa, hecho éste conocido por Pedro, y es evidente que tenía gran afecto por Juan Marcos, a quien posteriormente llama «mi hijo» (1 P. 5:13), y a quien había encontrado allí. El aposento alto de Hechos 1:13 puede haber estado en casa de María, y Marcos puede haber sido el hombre llevando el cántaro con agua (Lc. 22:10) y el joven que huyó en el Huerto de Getsemaní (Mr. 14:51ss.). Había allí una puerta y una portera como en la casa del sumo sacerdote (Jn. 18:16). Pedro sabía adónde dirigirse, e incluso en hora tan temprana esperaba encontrar a algunos de los discípulos. María es una de las muchas madres que se ha hecho famosa por razón de sus hijos, aunque es indudable que ella misma era una mujer con un notable carácter. *Estaban reunidos orando (ēsan sunēthrousmenoi kai proseuchomenoi)*. Nótese la diferencia en los tiempos, un pretérito perfecto perifrástico pasivo (*sunathroizō*, un antiguo verbo, en el N.T. aquí sólo y en 19:25, y el verbo simple *throizō* en Lucas 24:33) y el imperfecto perifrástico. Evidentemente, la oración había continuado durante toda la noche y un gran número de los discípulos estaban allí. Uno recuerda el tiempo en que se habían reunido para orar (4:31) después que Pedro hubiera contado a los discípulos las amenazas del Sanedrín (4:23). Dios había rescatado entonces a Pedro. ¿Dejará ahora que fuera muerto tal como Jacobo lo había sido?

13. Cuando llamó ... a la puerta del patio (BAS, la puerta de la entrada) (krousantos autou tēn thuran tou pulōnos). Genitivo absoluto con el participio aoristo activo de *krouō*, el verbo usual, golpear o llamar golpeando. Así, desde fuera (Lc. 13:25). *Pulōn* es aquí el pórtico o corredor que va desde la puerta (*thura*) y que conduce adentro de la casa. En el versículo 14 sigue siendo el pórtico sin el empleo de *thura* (puerta, así empleada tanto para puerta como para pórtico). *A ver quién era (BAS) (hupakousai)*. A escuchar abajo antes de abrir. Primer aoristo de infinitivo, voz activa, de *hupakouō*, el común verbo obedecer, dar oído. *Una muchacha (paidiskē)*. Portera como en Juan 18:17. Un diminutivo de *pais*, una esclava hembra (así en un ostracón del siglo segundo d.C., Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 200). *Rode (Rhodē)*. Una rosa. Las mujeres pueden tener nombres hermosos como Dorcás (Gacela), Evodia (Dulce Aroma), Síntique (Buena Suerte). Marcos o Pedro pudieron darle su nombre a Lucas.

14. Cuando reconoció (epignousa). Participio aoristo segundo (ingresivo activo) de *epiginōskō*, conocer plenamente o además (*epi*), reconocer. Conocía a Pedro y su voz por sus frecuentes visitas allí. *De gozo (apo tēs charās)*. De su gozo (caso ablativo), una descripción vital de la muchacha, que deja a Pedro de pie

ante la puerta de la entrada aún cerrada. Nótese los tiempos aoristo para acciones rápidas (*ouk ênoixen*), *eisdramousa* (de *eistrechō*, un verbo defectivo, sólo aquí en el N.T.), *apêggeilen*. *Estaba* (*hestanai*). Segundo perfecto de infinitivo en voz activa de *histēmi*, intransitivo, en aseveración indirecta con *ton Petron* (Pedro) en acusativo de referencia general. La muchacha esclava actuó como si fuera ella miembro de la familia (Furneaux), pero dejó a Pedro en peligro.

15. Estás loca (mainēi). Presente de indicativo en voz media, segunda persona del singular. Un verbo antiguo, sólo en voz media. Festo empleó esta misma palabra dirigiéndose a Pablo (26:24). Es indudable que la muchacha estaba excitada, pero se trata de una curiosa réplica por parte de aquellos mismos que habían estado orando toda la noche por la liberación de Pedro. En defensa de ellos se puede decir que tanto Esteban como Jacobo habían sido muertos, así como muchos otros durante la persecución de Saulo. *Ella insistió* (*diischurizeto*) (RVR: aseguraba). Imperfecto en voz media de *diischurizomai*, una antigua palabra de afirmación confiada y vigorosa, originalmente apoyarse sobre. Sólo aquí en el N.T. La muchacha se mantuvo en lo que decía. *¡Es su ángel!* (*Ho aggelos estin autou*). Ésta era la segunda alternativa para los discípulos. Era una popular creencia judía que cada hombre tenía su ángel de la guarda. Lucas no toma posición alguna acerca de ella. No se enseña en ninguna escritura.

16. Continuaba llamando (epemenen krouōn). Imperfecto activo y participio presente. Ahora todos oían los golpes. *Cuando abrieron* (*anoixantes*). Participio aoristo primero activo de *anoigō* o *-numi*. Todo el grupo se lanzó hacia el patio esta vez, para asegurarse. *Se quedaron atónitos* (*exestēsān*). El frecuente aoristo activo (intransitivo) indicativo de *existēmi*.

17. Es probable que hubiera ruidosas exclamaciones de asombro y gozo. *Haciéndoles con la mano señal* (*kataseisas tēi cheiri*). Participio aoristo primero activo de *kataseiō*, viejo verbo, señalar o agitar abajo con la mano (caso instrumental *cheiri*). En el N.T. solamente en Hechos 12:17; 13:16; 19:33; 21:40. El orador indica su deseo de silencio mediante un movimiento descendente de la mano (que callasen, *sigāin*, presente de infinitivo activo, que se mantuvieran en silencio). Pedro estaba ansioso de guardar todas las precauciones posibles, y quería su atención inmediata. *Les contó* (*diēgēsato autois*). Primer aoristo en voz media de *diēgeomai*, antiguo verbo denotando dar una narración completa, un informe exhaustivo. Véase también Hechos 9:27 de Bernabé en su defensa de Saulo. Pedro les contó su maravillosa historia. *A Jacobo y a los hermanos* (*lakōbōi kai tois adelphois*). Caso dativo después de *apaggeilate* (primer aoristo de imperativo, activo). Evidentemente, «Jacobo y los hermanos» no estaban en esta reunión, probablemente reunidos en algún otro lugar. No había un solo lugar en el que todos los miles de discípulos de Jerusalén pudieran congregarse juntos. Esta reunión en la casa de María puede haber sido sólo de mujeres o una reunión de los hefenistas. Está claro que se trata de Jacobo el hermano del Señor, que es ahora el principal presbítero o anciano en Jerusalén, aunque había varios de ellos (11:30; 21:18). Pablo incluso lo llama apóstol (Gá. 1:19), aunque desde luego no formaba parte de los Doce. Los doce apóstoles estaban probablemente en otros lugares en obra misionera, excepto Jacobo, ahora muerto (Hch. 12:2) y Pedro. Aquí Pedro reconoce el liderazgo de Jacobo, que se debe en parte a la ausencia de los Doce, pero principalmente a su propia fuerza de carácter. Será él quien presidirá la Conferencia de Jerusalén (Hch. 15:13). *A otro lugar* (*eis heteron topon*). Es probable que Lucas no conociera el lugar, y desde luego era prudente que no llegara a oídos de Herodes Agripa. Es probable que Pedro dejara la ciudad. Está de vuelta en ella en la Conferencia de Jerusalén pocos años después (Hch. 15:17) y luego de la muerte de Herodes Agripa. No sabemos si Pedro fue a Roma durante estos años. Fue reconocido posteriormente como el apóstol de la circuncisión (Gá. 2:7; 1 P. 1:1), y aparentemente estuvo en Roma con Juan Marcos cuando escribió la Primera Epístola (1 P. 5:13), a no ser que se trate de la verdadera Babilonia. Pero, incluso si Pedro fue a Roma durante este temprano período, no hay evidencia de que haya fundado la iglesia en este lugar. Si lo hubiera hecho así, a la luz de 2 Corintios 10:16 sería extraño que Pablo no hubiera mencionado este extremo al escribir a Roma, porque estaba ansioso acerca de no edificar sobre los cimientos de otra persona (Ro. 15:20). Pablo se sentía seguro de que él mismo tenía una obra que hacer en Roma. Desafortunadamente, Lucas no sigue el ministerio de Pedro después de este periodo como sigue el de Pablo (apareciendo de nuevo sólo en el capítulo 15). Si Pedro abandonó realmente Jerusalén en este tiempo en lugar de esconderse en la ciudad, es probable que hiciera alguna obra misionera, como Pablo afirma que hizo (1 Co. 9:5).

18. Cuando se hizo de día (BAS) (Genomenēs hēmeras). Genitivo absoluto: Habiendo llegado el día. *Un alboroto no pequeño* (*tarachos ouk oligos*). Litote (*ouk oligos*), aparece ocho veces en Hechos, así como en 15:2, y en ningún otro lugar del N.T. *Tarachos* (alboroto) es una antigua palabra derivada de *tarassō*, agitar. En el N.T. sólo aquí y en 19:23. Probablemente los dieciséis soldados se alborotaron ante esta maravillosa huida. Eran responsables por el preso con sus propias vidas (cf. Hch. 16:27; 27:42). Furneaux sugiere que Manaén, el hermano de leche del rey y que era cristiano (13:1), fue el «ángel» que rescató a Pedro de la cárcel. Ésta no es la forma en que Pedro lo vio. *Qué había sido de Pedro* (*ti ara ho Petros egeneto*). Una pregunta indirecta con retención del aoristo de indicativo. *Ara* añade un silogismo (por tanto; cf. BAS margen) al problema, como en Lucas 1:66. El empleo del neutro *ti* (como en Hch. 13:25) es diferente de *tis*, aunque nominativo como *Petros*, literalmente, «qué por tanto Pedro había devenido», «qué había sucedido a Pedro» (en un giro). Véase este mismo giro en Juan 21:21 (*houtos de ti*). *Pero éste ¿qué?* (el verbo *genēsetai* no se emplea).

19. Después de interrogar (anakinō). Participio aoristo primero activo de *anakinō*, antiguo verbo, sacudir arriba y abajo, interrogar exhaustivamente, en un sentido legal (Lc. 23:14; Hch. 4:9; 12:19; 28:18). *Ejecutarlos* (*apachthēnai*). Primer aoristo de infinitivo pasivo (mandamiento indirecto) de *apagō*, antiguo verbo de llevar fuera, [p 312] especialmente a la ejecución como en Mateo 27:31. Aquí se usa absolutamente. Ésta era la rutina romana ordinaria, y no constituye una prueba de una especial crueldad por parte de Herodes Agripa. *Se quedó* (*dietriben*). Imperfecto activo. Herodes Agripa tenía su hogar en Jerusalén, pero acudió a Cesarea a los juegos públicos en honor del emperador Claudio.

20. Estaba enojado (ēn thumomachōn). Imperfecto perifrástico activo de *thumomacheō*, compuesto tardío de *thumos* (ardor apasionado) y *machomai*, luchar. Sólo aquí en el N.T., luchar a brazo partido, tener una ardorosa pendencia. Sea que se tratara de una guerra abierta con los fenicios o sólo de una violenta hostilidad, es algo que no conocemos, excepto que Fenicia pertenecía a Siria y que Herodes Agripa no tenía autoridad allí. La contienda puede haberse debido a cuestiones comerciales. *Se presentaron de común acuerdo* (*homothumadon parēsān*). Los representantes de Tiro y Sidón. Véase 1:14 para *homothumadon*. Tiro era una colonia de Sidón y había llegado a ser una de las principales ciudades comerciales del mundo a causa de las naves fenicias. *Camarero mayor del rey* (*ton epi tou koitōnos tou basileōs*). El que estaba sobre el dormitorio (*koiōnos*, una palabra tardía derivada de *koiōtē*, cama, sólo aquí en el N.T.). *Habiendo sobornado* (*peisantes*) (BAS traduce «habiéndose ganado»). Probablemente con sobornos, como en Mateo 28:14. *Pedían paz* (*ēitounto eirēnēn*). Imperfecto en voz media de *aiteō*, persistían en pedir paz. *Porque su territorio era abastecido* (*día to trephesthai autōn tēn choran*). Oración gramatical causal con *día* y el infinitivo articular (presente pasivo de *trephō*, nutrir o alimentar) y el acusativo de referencia general, «debido al abastecimiento en cuanto a su país». Tiro y Sidón, siendo grandes ciudades comerciales en la costa, recibían grandes cantidades de cereales y frutos de Palestina. Herodes había suprimido los suministros, y esto llevó a estas dos ciudades a la acción.

21. Un día señalado (taktēi hēmerai). Caso locativo y el adjetivo verbal de *tassō*, disponer, designar, una antigua palabra, sólo aquí en el N.T. Josefo (*Ant.* XVII. 8, 4; XIX. 8, 2) da un relato completo de esta ocasión y de la muerte de Herodes Agripa. Era el segundo día de la fiesta en honor del emperador Claudio, posiblemente su cumpleaños, y no la *Quinquennialia*. Los dos relatos de Lucas y Josefo se complementan sin contradicción. Josefo no menciona el nombre de Blasto. *Vestido de ropas reales* (*endusamenos esthēta basilikēn*). Participio aoristo primero en voz media (indirecto) de *endunō* o *enduō*, el verbo usual poner

sobre. Literalmente, habiendo puesto sobre sí mismo ropaje regio (un ropaje de tejido de plata, dice Josefo). Los rayos de sol brillaron sobre este resplandeciente vestido, y la inmensa muchedumbre en el anfiteatro se excitó cuando Herodes comenzó a hablar. *Arengó* (*edēmēgorei*). Imperfecto activo de *dēmēgoreō*, traducido con mayor precisión en BAS, «arengaba». Es un antiguo verbo procedente de *dēmēgoros* (arengador del pueblo), y esto de *dēmos* (pueblo) y *agoreuō*, arengar a dirigirse al pueblo. Solamente aquí en el N.T. Acción lineal.

22. Aclamaba (epephōnei). Imperfecto activo, persistía en clamar, aclamándole. Antiguo verbo, pero sólo cuatro veces en el N.T., siempre empleado por Lucas. La multitud pagana (*dēmos*) repetía su adulación para ganarse el favor de Herodes. *Voz de Dios* (*theou phōnē*). En el sentido pagano de culto al emperador, no como Ser Supremo. Pero complació a la vanidad de Herodes Agripa.

23. Le hirió (epataxen auton). Aoristo activo de indicativo, efectivo, de *patassō*, un antiguo verbo, empleado ya en el versículo 7 de un golpe suave por parte del ángel del Señor, aquí de un golpe severo de aflicción. Como Nabucodonosor (Dn. 4:30), la soberbia vino antes de la caída. Fue herido en el mismo cenit de su gloria. *Por cuanto* (*anth' hōn*). *Anti* con el genitivo del pronombre relativo, «a cambio de cuales cosas». Aceptó la impía adulación (Hackett) en lugar de darle a Dios la gloria. Era un judío nominal. *Comido de gusanos* (*genomenos skōlēkobrōtos*). Participio aoristo ingresivo en voz media, « viniendo a ser comido de gusanos ». Este adjetivo verbal compuesto (*skōlēx*, gusano; *brōtos*, comido, de *bibrōskō*) es un término tardío (2 Mac. 9:9), usado de la muerte de Antíoco Epifanes; se emplea también de un árbol (Teofrasto). Sólo aquí en el Nuevo Testamento. La palabra *skōlēx* se empleaba de gusanos intestinales, y Herodoto (IV. 205) describe a Feretima, reina de Cirene, como sufriendo una plaga de gusanos que comieron sus carnes mientras ella vivía aún. Josefo (*Ant.* XIX. 8, 2) dice que Herodes Agripa duró cinco días, y dice que la putrefacción de su carne producía gusanos, extremo éste en armonía con la narración de Lucas. Josefo da detalles adicionales, uno de ellos el hecho de ver un búho posado sobre una de las cuerdas del toldo del teatro mientras la gente lo adulaba, como augurio de su muerte. Lucas dice simplemente que Dios lo hirió. *Expiró* (*exepsuxen*). Aoristo efectivo activo de *ekpsuchō*, respirar fuera, un verbo tardío, término médico en Hipócrates, en el N.T. solamente en Hechos 5:5, 10; 12:23. Herodes fue sacado del teatro moribundo, y duró sólo cinco días.

24. Crecía y se multiplicaba (ēuxanen kai eplēthuneto). Imperfecto activo y pasivo. Cf. 6:1. La reacción a la muerte de Jacobo y al encarcelamiento de Pedro.

25. De Jerusalén (ex Ierusalēm). Probablemente el texto correcto, aunque D tiene *apo*. Westcott y Hort siguen Aleph y B en su lectura de *eis* (a) Jerusalén, una lectura imposible contradicha por 11:29ss. y 13:1. El servicio al que se hace referencia (*diakonian*) es el de 11:29ss., que puede haber tenido lugar, en el tiempo, después de la muerte de Herodes. *Llevando ... consigo* (*sunparalabontes*). Llevando al lado (*para*) con (*sun*) ellos a Juan Marcos de Jerusalén (12:12) a Antioquía (13:1). El participio aoristo no expresa ninguna acción subsiguiente, como argumenta aquí Rackham (Robertson, *Grammar*, págs. 861–863).

CAPÍTULO 13

1. En la iglesia que estaba (kata tēn ousan ekklēsia). Posiblemente distribuidos por la iglesia (nótese «en la iglesia», 11:26). Ahora hay aquí una fuerte organización. Lucas comienza aquí la segunda parte de Hechos con Antioquía como centro de operaciones, no ya Jerusalén. Pablo es ahora la figura central, en lugar de Pedro. Jerusalén había estado vacilando demasiado tiempo en cumplir el mandamiento de Jesús de llevar el evangelio a todo el mundo. Esta gloria pertenecerá ahora a Antioquía. *Profetas y maestros* (*prophētai kai didaskaloi*). Todos los profetas eran maestros, pero no todos los maestros eran profetas que fueran proclamadores de Dios, en ocasiones predictores como Ágabo en 11:28. El empleo doble de *te* aquí da tres profetas (Bernabé, Simeón, Lucio) y dos maestros (Manaén y Saulo). Bernabé encabeza la lista (11:22) y Saulo es el último mencionado. Simón Níger puede ser el Simón de Cirene que había llevado la cruz del Salvador. Lucio de Cirene fue posiblemente uno de los evangelistas originales (11:20). Este nombre es una de las formas de Lucas, pero desde luego no se trata de Lucas el Médico. Manaén muestra cómo el evangelio estaba llegando a algunos de las clases más elevadas (el hogar de Herodes Antipas). *Hermano de leche* (*suntrophos*) es la traducción que da la V.M. a la palabra traducida en la RVR77 con la frase «el que se había criado junto a». Se trata de una antigua palabra denotando nutrido con o criado con alguien *collactaneus* (Vulgata). Éstos son claramente los notables en la gran iglesia en Antioquía.

2. Mientras ministraban al Señor (BAS) (leitourgountōn autōn toi kuriōi). Genitivo absoluto de *leitourgeō*, un viejo verbo, empleado de los oradores áti-cos que servían al Estado a su propia costa (*leōs o laos*, pueblo, y *ergon*, obra o servicio). Común en la LXX de los sacerdotes que servían en el tabernáculo (Éx. 28:31, 39) como *leitourgia* (Lc. 1:23), que véase. Lo mismo en Hebreos 10:11. En Romanos 15:27 de ayudar a otros en su indigencia. Aquí de la adoración (oración, exhortación, ayuno). La palabra liturgia surgió de este uso. *Y ayunando* (*kai nēsteuontōn*). También genitivo absoluto. Los judíos cristianos mantenían los ayunos judíos (Lc. 18:12). Nótese también el ayuno en la elección de los ancianos para las Iglesias de las Misiones (Hch. 14:23). El ayuno no era obligatorio para los cristianos, pero estaban afrontando una gran emergencia al llevar el evangelio al mundo gentil. *Apartadme* (*aphoristate dē moi*). Primer aoristo de imperativo activo de *aphorizō*, un antiguo verbo denotando marcar límites, u horizonte, empleado por Pablo de su llamamiento (Ro. 1:1; Gá. 1:15). El griego tiene *dē*, una forma abreviada de *edē* y como el latín *jam* y el alemán *doch*, ahora por ello. Debería ser preservado en la traducción. Cf. Lucas 2:15; Hechos 15:36; 1 Corintios 6:20. *Moi* es el dativo ético. Como en el versículo 1, Bernabé es nombrado delante de Saulo. Ambos habían sido llamados al ministerio hacía tiempo, pero ahora este llamamiento es para la campaña especial entre los gentiles. Los dos habían sido activos y útiles en esta obra. *A que* (*ho*). Aquí *eis* tiene que ser repetido de *eis to ergon* justo antes, «para la que»; tal como Jesús envió a los doce y setenta en pares, lo mismo aquí. Pablo casi siempre tuvo uno o más compañeros.

3. Habiendo ayunado (nēsteusantes). Bien acabando el mismo ayuno en el versículo 2 u otro (Hackett), pero evidentemente un ayuno voluntario. *Les impusieron las manos* (*epithentes tas cheiras autois*). Participio aoristo segundo activo de *epitithēmi*. No se trata de ordenación para el ministerio, sino una solemne consagración a la gran tarea misionera a la que el Espíritu Santo los había llamado. No está [p 313] claro si toda la iglesia tomó parte en esta ceremonia, aunque en 15:40 «los hermanos» encomendaron a Pablo y a Silas. Quizá algunos de ellos actuaron aquí por toda la iglesia, siendo que todos aprobaban la empresa. Pero Pablo pone en claro en Filipenses 4:15 que la iglesia en Antioquía no hizo ninguna contribución financiera a la campaña, sino sólo mostró su beneplácito. Pero esto era más que lo que habría hecho la iglesia en Jerusalén como un todo, por cuanto Pedro había sido acusado allí por sus actividades en Cesarea (Hch. 11:1–18). Evidentemente, Bernabé y Saulo tuvieron que financiarse la gira por sí mismos. Fue Filipo que dio dinero la primera vez para las campañas de Pablo. Había aún una buena cantidad de paganos en Antioquía, pero la iglesia aprobó la partida de Bernabé y Saulo, sus mejores hombres.

4. Ellos, entonces (autois men oun). Ellos mismos ciertamente, entonces. No es necesario ningún contraste, aunque hay uno ligero en los versículos 5 y 6. Lucas vuelve a referirse al Espíritu Santo como la fuente de la autoridad de ellos para esta campaña en lugar de la iglesia en Antioquía. *Enviados* (*ekpempthentes*). Un antiguo verbo de *ekpempō* y participio aoristo primero pasivo, pero en el N.T. sólo aquí y en Hechos 17:10. *Navegaron* (*apepleusan*). Aoristo de activo efectivo activo de *apopleō*, un verbo antiguo denotando navegar yéndose, partir navegando. En el N.T. sólo aquí y en 14:26; 20:15; 27:1. Bernabé era de Chipre, donde había muchos judíos.

5. Anunciaban (katēgellon). Imperfecto activo de *kataggellō*, incoativo, comenzaron a proclamar. Esta era la norma con que procedía Pablo, «al judío primero» (Ro. 1:16; Hch. 13:46; 17:2; 18:4, 19; 19:8). *Tenían también* (*eichon de kai*). Imperfecto activo, descriptivo. *De ayudante* (*hupēretēn*). Literalmente, «sub-merero» (*hupo, ēretēs*) en una trirreme. Probablemente aquí ministro (*chazzan*) o ayudante en la sinagoga como en Lucas 4:20. Cf. Mateo 5:25. No está claro

qué era lo que hacía Juan Marcos, aunque fue evidentemente seleccionado por Bernabé como primo suyo que era. Puede que ayudara en los bautismos. Es probable que hubiera otros en el grupo (versículo 13). El «también» puede significar que Marcos hiciera algo de predicación. Bernabé era probablemente el líder en la obra en estas sinagogas judías.

6. Hasta Pafos (*achri Paphou*). La nueva Pafos al otro extremo de la isla, a la que se llegaba mediante una buena carretera romana, a unos 13 kilómetros (8 millas) al norte de la antigua Pafos, famosa por el culto a Venus. *Un cierto mago, falso profeta, judío (andra tina magon pseudoprophētēn loudaion)*. Literalmente, «un cierto hombre» (*andra tina*), con varios epítetos descriptivos. La palabra *magon* no significa necesariamente «hechicero», sino sólo un *magus* (Mt. 2:1, 7, 10, que véase). El mal sentido aparece en Hechos 8:9, 11 (Simón Mago) y queda aquí claro por la adición de «falso profeta». En el versículo 8, aquí Barjesús (Hijo de Jesús) es llamado «Elimas, el mago», probablemente su título profesional, tal como Lucas interpreta el término árabe o arameo Elimas. Estos falsarios judíos eran abundantes y tenían una gran influencia entre los ignorantes. En Hechos 19:13 los siete hijos de Esceva, exorcistas judíos, intentaron imitar a Pablo. Si alguien se queda sorprendido de que un hombre como Sergio Paulo cayera bajo la influencia de este falsario, tendría que recordar lo que dice Juvenal acerca del emperador Tiberio «sentado sobre la roca de Capri con su rebaño de caldeos a su alrededor».

7. Con el procónsul Sergio Paulo (*sun tōi anthupatōi Sergiōi Paulōi*). Se solía criticar acerbamente a Lucas por aplicar este término a Sergio Paulo sobre la base de que Chipre era una provincia bajo dominio imperial con el título de propretor y no bajo el control del senado con el título de procónsul. Esto era cierto en el 30 a.C., pero cinco años después fue cambiada a proconsulado por Augusto, y puesta bajo la autoridad del senado. Se han descubierto dos inscripciones con las fechas de 51 y 52 d.C. con los nombres de procónsules de Chipre, y una de ellas está en la Colección Cesnola, una inscripción encontrada en Soli con el nombre de Paulus como procónsul, indudablemente este mismo hombre, aunque no hay fecha alguna. *Varón inteligente (andri sunetōi)*. Tanto más asombroso que hubiera sido una víctima de Barjesús. En todo caso había abandonado la idolatría, y estaba ansioso de oír a Bernabé y Saulo.

8. Se les oponía (*anthistato autois*). Imperfecto en voz media de *anthistēmi*, estar de pie contra (frente a frente). Caso dativo (*autois*). Persistió en su oposición y estaba dispuesto a no perder su gran presa. Puede que hubiera habido una discusión pública entre Elimas y Saulo. *Apartar (diastrepsai)*. Primer aoristo de infinitivo, voz activa, de *diastrephō*, un antiguo verbo, girar o doblar en dos, distorsionar, pervertir (cf. Mt. 17:17; Lc. 23:2).

9. Entonces Saulo, que también es Pablo (*Saulos de, ho kai Paulos*). Mediante esta notable y breve frase Lucas presenta esta época en la vida de Saulo Paulo. El «también» (*kai*) no significa que el nombre de Pablo le fuera dado ahora por vez primera, sino más bien que siempre lo había tenido. Como judío y ciudadano romano es indudable que tuvo ambos nombres todo el tiempo (cf. Juan Marcos, Simeón Niger, Barsabás Justo). Jerónimo mantenía que el nombre de Sergio Paulo fue adoptado por Saulo debido a la conversión de éste en este tiempo, pero ésta es una explicación totalmente improbable, «un elemento de vulgaridad imposible en san Pablo» (Farrar). Agustín pensaba que el significado del latín *paulus* (pequeño) inclinaría a Saulo a adoptarlo, «pero como nombre propio la palabra sugería más bien las glorias de la familia Emilia, e incluso a nosotros nos recuerda el nombre de otro Paulus, que era “pródigo de su noble vida”» (Page). Entre los judíos el nombre Saulo (Saúl) fue naturalmente empleado hasta llegar a este punto, pero desde ahora en adelante Lucas emplea Pablo excepto cuando hay una referencia a su vida anterior (Hch. 22:7; 26:14). Su verdadera carrera es la obra entre los gentiles, y Pablo es el nombre empleado por ellos. Hay una similitud notable en son entre el hebreo Saulo y el romano Paulo. Pablo estaba orgulloso de su tribu de Benjamín, lo mismo que del rey Saúl (Fil. 3:5). *Lleno del Espíritu Santo (plēstheis pneumatos hagiou)*. Participio aoristo primero (ingresivo) pasivo de *pimplēmi* con el caso genitivo. Un especial influjo de poder para afrontar esta emergencia. Aquí tenemos a un culto pagano, típico de lo mejor en la vida romana, que precisó de todos los poderes de Pablo además de la ayuda especial del Espíritu Santo para exponer la maldad de Elimas Barjesús. Si uno se pregunta por qué el Espíritu Santo llenó a Pablo en esta emergencia en lugar de a Bernabé, cuando Bernabé es nombrado en primer lugar en 13:2, se puede recordar la soberanía del Espíritu Santo en su elección de agentes (1 Co. 12:4–11) y también el llamamiento especial de Pablo por parte de Cristo (Hch. 9:15; 26:17ss.). *Fijando en él los ojos (atenisas)*. Como ya en Lucas (4:20; 22:56) y Hechos (3:4, 12; 6:15; 10:4).

10. De todo engaño (*pantos dolou*). De *Delō*, atrapar con cebo, una vieja palabra, ya vista en Mateo 26:4; Marcos 7:22; 14:1. Pablo denuncia a Elimas como falsario. *Toda maldad (pāsēs rhāidiourgias)*. Compuesto tardío de *rhāidiourgos* (*rhāidios*, fácil; *ergon*, acto, uno que hace algo diestramente y con facilidad). Así, levedad en Jenofonte y ausencia de escrúpulos en Polibio, Plutarco y los papiros. Sólo aquí en el N.T., aunque la palabra relacionada *rhāidiourgēma* aparece en Hechos 18:14. Con una precisión mortal Pablo describe aquí a este astuto granuja. *Hijo del diablo (huie diabolou)*. Frase condenadora como la aplicada por Jesús a los fariseos en Juan 8:44, un calumniador como el *diabolos*. Este uso del hijo (*huios*) para denotar característica aparece en Hechos 3:25; 4:36, un común giro hebreo, y puede ser empleado a propósito por Pablo en contraste con el nombre Barjesús (hijo de Jesús) que tenía Elimas (13:6). *Enemigo de toda justicia* recapitula el resto. Nótese el uso triple de «todo» (*pantos, pāsēs, pāsēs*), una total depravación en cada sentido. ¿No cesarás? (*ou pausēi*). Una impaciente pregunta retórica, casi volitiva en su sentido (Robertson, *Grammar*, pág. 874). Nótese el *ou*, no *mē*. *De trastornar (diastrephōn)*. Participio presente activo describiendo la verdadera obra de Elimas como pervertidor o trastornador (véase v. 8). Más exactamente: ¿No dejarás de pervertir? *Los caminos rectos del Señor (tas hodous tou kuriou tas eutheias)*. Los caminos del Señor los rectos, en oposición a los caminos torcidos de los hombres (Is. 40:4; 42:16; Lc. 3:5). La tarea de Juan el Bautista como de todos los profetas y predicadores es hacer rectos los caminos torcidos y conseguir que los hombres caminen en ellos. Este falso profeta estaba torciendo incluso los caminos rectos del Señor. Elimas ha tenido muchos sucesores.

11. Contra ti (*epi se*). El uso de *epi* con el acusativo es rico y variado, dependiendo el matiz de significado dependiente del contexto. La «mano del Señor» podía ser bondadosa (Hch. 11:21) u hostil (He. 10:31), pero cuando la mano del Señor toca la vida de alguien (Job 10:3) puede ser en juicio como aquí con Elimas. Él no se ha humillado bajo la mano poderosa de Dios (1 P. 5:6). *No verás (mē blepōn)*. Repitiendo con un participio negativo la idea negativa en «ciego» (*tuphlos*). «Era una imposición judicial; ceguera por ceguera, tinieblas exteriores por las voluntariosas tinieblas interiores» (Furneaux). Él era un ejemplo de los ciegos conduciendo a los ciegos que debía cesar, y Sergio Paulo debía ser conducido a la luz. La ceguera debía ser «por algún tiempo» (*achri kairou*, Lc. 4:13), si le placía al Señor restaurarle la vista. Apparently, Pablo recuerda su propia ceguera al entrar en Damasco. *Oscuridad (achlus)*. Especialmente un debilitamiento de los ojos, una antigua palabra poética y en prosa tardía, en la LXX, pero sólo aquí en el N.T. Galeno lo emplea de la opacidad del ojo causada por una herida. *Daba vueltas, buscando [p 314] quien le condujese de la mano (periagōn ezētei cheiragōgous)*. Una traducción más bien libre. Literalmente, «yendo alrededor (*periagōn*, participio presente activo de *periagō*) estaba buscando (*ezētei*, imperfecto activo de *zēteō*) guías (*cheiragōgous*, de *cheir*, mano, y *agōgos*, guía, de *agō*, uno que conduce de la mano)». Este mismo verbo *cheiragōgeō*, conducir de la mano, es empleado por Lucas de Pablo en 9:8, al entrar en Damasco.

12. Creyó (*episteusen*). Aoristo ingresivo de indicativo, voz activa. Renan considera que es imposible que un procónsul romano fuera convertido por un milagro. Pero fue la enseñanza acerca del Señor (*tou kuriou*, genitivo objetivo) por la que quedó atónito (*ekplēssomenos*, participio presente pasivo de *ekplēssō*, véase Mt. 7:28) o asombrado también por ello como por el milagro. La ceguera vino «inmediatamente» (*parachrēma*) al juicio pronunciado por Pablo. Es posible que Sergio Paulo fuera convertido a Cristo sin identificarse abiertamente con los cristianos, por cuanto su bautismo no es mencionado como en el caso de Cornelio. Pero incluso si fue bautizado, no hubiera sido necesariamente depuesto de su proconsulado, como argumentan Furneaux y Rackham, debido a que su cargo

demandara «el patrocinio oficial del culto idolátrico». Esto hubiera podido ser meramente formulario, como probablemente ya lo era. Había sido discípulo del mago judío Elimas Barjesús sin perder su posición. La persecución imperial en contra del cristianismo no había todavía comenzado. Furneaux incluso sugiere que la conversión de un procónsul al cristianismo en esta etapa hubiera llevado a una mención de ello por parte de los historiadores romanos y griegos. Hay el nombre Sergia Paulina en un cementerio cristiano en Roma, lo que da evidencia de que una de su familia fue cristiana con posterioridad. Uno terminará por creer lo que le plazca acerca de Sergio Paulo, pero no veo que Lucas lo deje en la categoría de Simón Mago que «creyó» (8:13) sólo porque le convenía a sus intereses.

13. Pablo y sus compañeros (hoi peri Paulon). Un limpio giro griego como en Platón, *Crátilo* 440 C *hoi peri Herakleiton*. Acerca de este giro véase Gildersleeve, *Syntax*, pág. 264. Significa un hombre y sus seguidores, «aquellos alrededor de Pablo». Ahora Pablo siempre aparece en primer lugar en Hechos salvo en 14:2; 15:12, 25 por razones especiales. Hasta aquí Saulo (Pablo) mantenía una posición secundaria (9:27; 11:30; 13:1ss.). «En nada se manifiesta mejor la grandeza de Bernabé que en su reconocimiento de la superioridad de Pablo y su aceptación de una posición secundaria para él» (Furneaux). *Habiendo zarpado (anachthentes)*. Participio aoristo primero pasivo de *anagō*. Trece veces en Hechos y Lucas 8:22, que véase. Zarparon mar adentro y descendieron (*katagō, kata-bainō*) a tierra. Así parece. *Separándose de ellos (apochōrēsas ap' autōn)*. Participio aoristo primero activo de *apochōreō*, antiguo verbo retirar, irse de. En el N.T. sólo aquí, en Mateo 7:23 y Lucas 9:39. Es llamado Juan ahí como en el versículo 5 y Marcos en 15:39, aunque Juan Marcos en 12:12, 25. Esto puede ser accidental o a propósito (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 317). Lucas guarda silencio acerca de las razones de Juan para dejar a Pablo y Bernabé. Era primo de Bernabé, y puede que no estuviera de acuerdo con el cambio de liderazgo. También puede que hubiera un cambio de planes ahora que Pablo estaba a la cabeza. Bernabé había elegido Chipre y Pablo los ha llevado a Perge de Panfilia, y tiene la intención de dirigirse a las tierras altas de Antioquía de Pisidia. Había peligros de muchas clases ante ellos y a su alrededor (2 Co. 11:26), peligros a los que Juan Marcos no estaba dispuesto a exponerse. Pablo lo acusará específicamente en Antioquía de deserción de su puesto (Hch. 15:39). Es posible, como lo sugiere Ramsay, que los mosquitos en Perge enfermaran a Juan de malaria. Si es así, también habrían atacado a Pablo y a Bernabé. Puede que no le gustara la actividad agresiva de Pablo hacia los paganos. En todo caso, se dirigió a su hogar de Jerusalén en lugar de ir a Antioquía, *zu seiner Mutter* (Holtzmann). Se trataba de una seria brecha en la obra, pero Pablo y Bernabé se aferraron a la obra.

14. Pasando de (dielthontes). No está claro por qué Pablo y Bernabé dejaron Perge tan pronto ni por qué se dirigieron a Antioquía de Pisidia. Ramsay sugiere que la malaria los espoleó hacia adelante a los montes después de la deserción de Juan Marcos. Predicaron en Perge al volver (14:25) y aparentemente ahora pasaron rápidamente por allí. Farrar cree que el calor tórrido había empujado a la población a los montes. En todo caso, no es difícil imaginar los peligros de esta ascensión por el camino montañoso de Perge a Antioquía de Pisidia a los que aparentemente se refiere Pablo en 2 Corintios 11:26. *Se sentaron (ekathisan)*. Aoristo ingresivo de indicativo activo, tomaron sus asientos como judíos visitantes, probablemente en los asientos de los rabinos (J. Lightfoot). Sea que esperaran una invitación o no, se les dio la oportunidad como importantes visitantes. La Antioquía de Pisidia estaba realmente en Frigia, pero hacia Pisidia, para distinguirla de Antioquía sobre el Meander (Ramsay, *Church in the Roman Empire*, pág. 25). Era una colonia como Filipos, y por ello una ciudad libre. Si Pablo se refiere a Galacia del Sur y no a Galacia del Norte en Gálatas 4:13 cuando dice que su predicación en Galacia al principio fue debido a una enfermedad, entonces es probable que se tratara de aquí, en Antioquía de Pisidia. La enfermedad que fuera la desconocemos, aunque fue una prueba en su carne tan severa para ellos que estaban dispuestos a arrancarse los ojos por él (Gá. 4:14ss.). Oftalmía, malaria, epilepsia, todas éstas han sido sugeridas como su aguijón en la carne (2 Co. 12:7). Pero Pablo podía predicar poderosamente con independencia de su condición física real.

15. Después de la lectura de la ley y de los profetas (meta tēn anagnōsin tou nomou kai tōn prophētōn). La ley fue por primera vez leída en las sinagogas hasta el 163 a.C. cuando Antíoco Epifanes lo prohibió. Luego se puso en su lugar la lectura de los profetas. Los macabeos restauraron ambas cosas. Se hacía una lectura de la ley y otra de los profetas en hebreo, que eran interpretadas al arameo o *Koiné* griego para el pueblo. La lectura iba seguida del sermón, como cuando Jesús fue invitado a leer y a predicar en Nazaret (Lc. 4:16ss.). Para el servicio en la sinagoga, véase Schuerer, *History of the Jewish People*, Div. II, vol. II, págs. 79ss. Era el deber de los principales de la sinagoga (*archisynagōgoi*) seleccionar a los lectores y oradores para el servicio (Mr. 5:22, 35–38; Lc. 8:49; 13:14; Hch. 13:15; 18:8, 17). Cualquier rabí o forastero distinguido podría ser llamado a hablar. *Si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo (ei tis estin en hūmīn logos paraklēseōs pros ton laon)*. Literalmente, si hay entre vosotros cualquier palabra de exhortación para el pueblo. Es una condición de la primera clase y supuesta como verdadera, una cortés invitación. Para «exhortación» (*paraklēsis*) véase 9:31. Puede que se trate de una frase técnica usada en la sinagoga (He. 13:22; 1 Ti. 4:13).

16. Pablo, levantándose (anastas Paulos). La costumbre judía era sentarse mientras se hablaba (Lc. 4:20), pero el griego y el romano se levantaban (Hch. 17:22). Es posible, como lo sugiere Lewin (*Life of St. Paul*, vol. I, pág. 141), que aquí Pablo subió a la tarima y luego tomó asiento al comenzar a hablar, o bien es posible que siguiera la costumbre griega y romana. Pablo es el líder ahora y el orador con más dotes (Hch. 14:12), de modo que él es quien responde a la cortés invitación de los principales. *Hecha señal de silencio (kataseisas)*. Participio aoristo primero activo de *kataseiō*, antiguo verbo sacudir abajo, un gesto dramático demandando silencio y orden como Pedro en 12:17 y Pablo en los peldaños de la Torre Antonia (21:40). *Y los que teméis a Dios (kai hoi phoboumenoi ton theon)*. Evidentemente un gran número de estos gentiles como Cornelio en Cesarea estaban presentes. Ellos daban una gran oportunidad a Pablo para alcanzar a los gentiles exclusivamente paganos. Aquí (vv. 16–41) tenemos el primer informe completo de un sermón de Pablo que nos haya preservado Lucas. Es ahora un consumado predicador del evangelio que comenzó a proclamar en Damasco: que Jesús de Nazaret es el Mesías de la promesa y el Salvador de todo el mundo, tanto judíos como gentiles, si tan sólo creen en Él y son salvos. Es posible que Pablo aquí basara su sermón en los pasajes de la ley y de los profetas que acababan de ser leídos. Emplea dos palabras de la LXX, una en el versículo 19 procedente de Deuteronomio 1:31, *etrophophorēsen* (como un padre cuidador los llevó), la lectura de muchos antiguos MSS. y la preferida por el Comité Americano; la otra en el versículo 17, procedente de Isaías 1:2, *hupsōsen* (exaltado). En todo caso, está claro que Pablo hablaba en griego para que todos le entendieran. Puede que escribiera notas de su sermón después, para Lucas. Los temas claves de la teología de Pablo que aparecen en sus Epístolas aparecen también en este sermón. Es interesante observar el constante crecimiento de la Cristología de Pablo al afrontar los grandes problemas de su época. Aquí vemos el evangelio de Pablo para los judíos y los temerosos de Dios (gentiles favorables a los judíos).

17. Escogió (exelaxato). Primer aoristo en voz media (indirecto), seleccionó por sí mismo. Israel era el pueblo escogido. *Enalteció (hupsōsen)*. De *hupsōō*, verbo tardío derivado de *hupsos*, tan frecuentemente usado de Cristo. *Siendo ellos extranjeros (en tēi paroikiāi)*. En la peregrinación. Palabra tardía de *paroikos* (peregrino, morador, Hch. 7:6) común en la LXX. En el N.T. sólo aquí y en 1 Pedro 1:17. *Con brazo levantado (meta brachionos hupsēlou)*. Una vívida imagen procedente de la LXX (Éx. 6:1, 6; Dt. 5:15; Sal. 136:12).

18. Los soportó (etrophorēsen). Primer aoristo activo de indicativo de *trophophorēō*, palabra tardía de *trophos*, manera, y *pherō*, lectura de Aleph, B y D, y aceptada por Westcott y Hort. Pero A, C, el sahídico, [p 315] el bohairico leen *etrophophorēsen*, de *trophophoreō* (*trophos*, una nodriza, y *pherō*), una palabra tardía (2 Mac. 7:27), que es probablemente la palabra correcta aquí y en Deuteronomio 1:31. BAS da esta lectura alternativa en el margen: «lo llevó en sus brazos como una nodriza».

19. Habiendo destruido (kathelōn). Participio aoristo segundo activo de *kathaireō*, derribar abajo, un viejo verbo. *Les dio en herencia (kateklēronomēsen)*. Primer aoristo activo de indicativo del verbo compuesto doble *kataklēro-nomēō*, verbo tardío en la LXX (Nm. 34:18; Dt. 3:28; Jos. 14:1) y sólo aquí en el Nuevo Testamento, distribuir por suertes, distribuir como una heredad. Ésta es la lectura genuina, y no *kateklērodotēsen*, de *kataklērodotēō* del Textus Receptus. Estos dos verbos fueron confundidos en los MSS. de la LXX así como aquí. *De unos cuatrocientos cincuenta años (hōs etesin tetrakosiois kai pentēkonta)*. Caso instrumental asociativo con una expresión temporal como en 8:11; Lucas 8:29 (Robertson, *Grammar*, pág. 527). Los MSS. más antiguos (Aleph, A, B, C, Vg, Sah, Boh) sitúan estas cifras antes de «después de estas cosas» y por ello en el versículo 19. Ésta es la verdadera lectura y está de acuerdo con la notación en 1 Reyes 6:1. Así la dificultad que aparece en el Textus Receptus (seguido por la RVR77) desaparece con el verdadero texto. Los cuatrocientos cincuenta años se cuentan por ello desde el nacimiento de Isaac hasta la conquista de Canaán y no cubre el período de los Jueces. Véase Hechos 7:6. Cf. BAS y V.M.

20. Y después de esto (BAS) (kai meta tauta). Esto es, la época de los Jueces que comienzan luego. Cf. Jueces 2:16. *Hasta el profeta Samuel (heōs Samouēl prophētou)*. El *terminus ad quem*. Él fue el último de los jueces y el primero de los profetas, que seleccionó al primer rey (Saúl) bajo la dirección de Dios. Nótese la ausencia de artículo con *prophētou*.

21. Pidieron (ēitēsanto). Primer aoristo de indicativo, voz media, indirecto, pidieron para sí. Estaban cansados de teocracia. Cf. 19; Samuel 8:5; 10:1. Pablo menciona con orgullo que Benjamín era la tribu de Saúl (su mismo nombre también), pero no hace alusión al pecado de Saúl (Furneaux). *Por cuarenta años (ete tesserakonta)*. Acusativo de duración de tiempo. No en el A.T., pero sí en Josefo, *Ant.* VI. 14. 9.

22. Después de destituir a éste (metastēsas auton). Participio aoristo primero activo de *methistēmi*, un viejo verbo, traspasar, transferir (nótese el sentido de *meta*). Este verbo aparece en Lucas 16:4, empleado por el mayordomo injusto acerca de su expulsión de su cargo. Cf. 1 Samuel 15:16. *Por (eis)*. Como o para o por, giro griego como el hebreo *le*, común en la LXX. *Varón conforme a mi corazón (andra kata tēn kardia mou)*. Las palabras citadas por Pablo como un dicho directo de Dios son una combinación de Salmos 89:20, 21 y 1 Samuel 13:14 (la palabra del Señor a Samuel acerca de David). Knowling piensa que esta cita libre y con tanta licencia de la sustancia del texto apoya la genuinidad del informe sobre el sermón de Pablo. Hackett observa que la alabanza de David no es absoluta, sino que en comparación con el desobediente Saúl, fue un hombre que hizo la voluntad de Dios a pesar de su gran pecado, del que se arrepintió (Sal. 51). Nótese «voluntades» (*thelēmata*), en plural, de Dios (cf. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.).

23. De la descendencia de éste (toutou apo tou spermatos). Literalmente: «De la simiente de éste» (RV). De éste de la (su) simiente. *Conforme a la promesa (ket' epaggelian)*. Esta frase en Gálatas 3:29; 2 Timoteo 1:1. Véase la promesa en 2 Samuel 7:2; Salmos 132:11; Isaías 11:1, 10; Jeremías 23:5ss.; Zacarías 3:8. Precisamente en Zacarías 3:8 el verbo *agō* es empleado del envío del Mesías, como aquí. *Un Salvador, Jesús (BAS) (Sōtēra Iēsoun)*. Jesús está en oposición con Salvador (caso acusativo) y viene al final de la oración en contraste con «éste» (David) al comienzo. Pablo no va más allá de David porque éste le sugiere a él a Jesús, descendiente de David según la carne. Por «Israel» Pablo se refiere aquí al pueblo judío, aunque más tarde extenderá esta promesa para incluir al Israel espiritual, tanto gentiles como judíos (Ro. 9:6ss.).

24. Predicó Juan (prokēruxantos Iōannou). Literalmente, Juan anunciando de antemano, como un heraldo delante del rey (Lc. 3:3). Genitivo absoluto del participio aoristo primero activo de *prokērussō*, un antiguo verbo, proclamar como heraldo de antemano, aquí sólo en el N.T., aunque el Textus Receptus lo tiene también en Hechos 3:20. *Antes de su venida (pro prosōpou tēs eisodou autou)*. Literalmente, delante de la faz de su entrada (aquí el acto de entrar como en 1 Tesalonicenses 1:9, no la entrada como abertura física, la puerta, como en Hebreos 10:19). Véase Malaquías 3:1 citado en Mateo 11:10 (= Lc. 7:27) para esta frase hebrea, y también Lucas 1:76. *El bautismo de arrepentimiento (baptisma metanoiās)*. El bautismo marcado por, caracterizado por (caso genitivo, caso de clase o especie) arrepentimiento (cambio de mente y vida). La misma frase empleada acerca de la predicación de Juan en Marcos 1:4 = Lucas 3:3. Está claro, por ello, que Pablo comprendía el ministerio y mensaje de Juan, como también Pedro (Hch. 2:38; 10:37).

25. Cuando Juan terminaba su carrera (hōs eplērou Iōannēs ton dromon). Imperfecto activo de *plēroō*, describiendo su vívido ministerio sin definir el período preciso en que Juan hizo la pregunta. Pablo emplea esta palabra *dromos* (carrera) de su propio curso (Hch. 20:24; 2 Ti. 4:7) *¿Quién suponéis que soy? (Ti eme huponoēite einai)*; Nótese *ti* (neutro), no *tina* (masculino); *qué*, no *quién*; carácter, no identidad. Es discurso indirecto (el infinitivo *einai* y el acusativo de referencia general). *Huponoēō (hupo, noēō)* es pensar secretamente, sospechar, conjeturar. *No soy yo Él (ouk eimi egō)*. Estas palabras precisas no son dadas en los Evangelios, pero la idea es la misma que la de las negaciones del Bautista en Juan 1:19–27 (cf. también Mt. 3:11 = Mr. 1:7 = Lc. 3:16). Pablo tenía un verdadero entendimiento del mensaje del Bautista. Emplea la misma forma *Iūsai* (primer aoristo de infinitivo activo de *luō*) que se encuentra en Marcos 1:7 y Lucas 3:16 y la palabra para calzado (*hupodēma*, singular) en los tres Evangelios. Su cita es notablemente fiel a las palabras que aparecen en los Evangelios Sinópticos. ¿Cómo llegó Pablo a conocer con tanta claridad las palabras del Bautista?

26. A nosotros (BAS) (hēmin). Tanto judíos como gentiles, ambas clases en la audiencia de Pablo, dativo de ventaja. *Es enviada (exapestalē)*. Segundo aoristo de indicativo pasivo del verbo compuesto doble *exapostellō*, un verbo común que significa enviar fuera (*ex*) y adelante (*apo*). Es un tiempo aoristo culminante o cimero. Nos ha llegado en un día esta gloriosa promesa. *La palabra de esta salvación (ho logos tēs sōtērias tautēs)*. El mensaje de Jesús como Salvador (versículo 23), prometido mucho tiempo ha, y que ahora nos ha llegado como Salvador.

27. Porque ... no conociendo (touton agnoēsantes). Participio aoristo primero activo (causal) de *agnoeō*, antiguo verbo, no conocer. Pedro da «ignorancia» (*agnoia*) como la excusa de los judíos en la muerte de Cristo (3:17), y Pablo hace lo mismo acerca de su conducta antes de su conversión (1 Ti. 1:13). Esta ignorancia mitigaba su grado de culpa, pero no la eliminaba, porque era una ignorancia y prejuicio voluntarios. *Las palabras de los profetas que se leen (tas phōnas tōn prophētōn tas anaginōskomenas)*. Objeto también de *agnoēsantes*, aunque podría ser el objeto de *eplērōsan* (cumplieron) si se toma *kai* como «también». Las «voces» (*palabras, phōnas*) eran oídas al ser leídas cada sábado en la sinagoga en voz alta. En su ignorante sentencia cumplieron las profecías acerca del Mesías sufriente.

28. Y sin hallar en Él ninguna causa de muerte (kai mēdemian aitian thanatou heurontes). Segundo aoristo activo con la negación usual del participio. De hecho, el Sanedrín sí acusó a Jesús de blasfemia, pero no pudieron demostrar la acusación (Mt. 26:65; 27:34; Lc. 23:22). Para esta época no había sido aún ningún Evangelio, probablemente, pero Pablo sabía que Jesús era inocente. Emplea el mismo modismo para describir su propia inocencia (Hch. 28:18). *Que se le matase (anairethēnai auton)*. Primer aoristo de infinitivo, pasivo, el caso acusativo, el objeto directo de *ēitēsanto* (primer aoristo de indicativo en voz media, pidieron como favor para sí mismos).

29. Del madero (apo tou xulou). No aquí estrictamente un árbol (*xulon*), sino madera, madero, como ya en 5:30; 10:29 y más tarde en Gálatas 3:13. Hablando estrictamente, fueron José de Arimatea y Nicodemo los que bajaron el cuerpo de Jesús de la cruz, aunque los judíos habían pedido a Pilato que rompiera los huesos de Jesús a fin de que su cuerpo no quedara en la cruz durante el sábado (Jn. 19:31). Pablo no hace aquí ninguna distinción detallada. *Lo pusieron (ethēkan)*. Primer aoristo (en kappa) de indicativo activo en tercera persona del plural de *tithēmi* en lugar de *ethesan*, la usual forma plural del segundo aoristo activo. *Sepulcro (mnēmeion)*. Memorial, común en los Evangelios.

30. Mas Dios le levantó de los muertos (ho de theos ēgeiren ek nekron). Este hecho crucial Pablo lo presenta de un modo acusado como siempre lo hizo.

31. Y Él se apareció durante muchos días (ōphthē epi hēmeras pleious). El verbo usual (primer aoristo pasivo de indicativo de *horaō*, ver) para denotar la aparición del Cristo Resucitado, el empleado por [p 316] Pablo de su propia visión de Cristo (1 Co. 15:8), de la que Lucas no habla aquí. Por más días (que unos pocos) significa el lenguaje aquí empleado, cuarenta en total (1:3). A los que habían subido juntamente con Él (tois sunanabāsin autōi). Dativo (después de *ōphthē*) del participio articular (segundo aoristo activo de *sunanabainō*) con el caso asociativo instrumental (*autōi*), los mismos hombres que mejor le conocían y que no serían fácilmente engañados acerca de la realidad de su resurrección. Pero este mismo hecho excluye aquí a Pablo, porque él no había acompañado a Jesús de Galilea a Jerusalén. Los cuales son ahora sus testigos (hoitines nun eisin martures autou). El mismo punto que Pedro empleaba para remachar su argumento con un efecto tan poderoso (2:32; 3:15).

32. Y nosotros os anunciamos la buena nueva de ... la promesa (BAS) (hēmeis humās euaggelizometha tēn epaggelian). Dos acusativos aquí (persona y cosa); el antiguo griego no empleaba el acusativo de la persona con este verbo como en 16:10; Lucas 3:18. Nótese «nosotros os» juntos. Es aquí el corazón del mensaje de Pablo en esta ocasión.

33. Ha cumplido (ekpeplērōken). Ha colmado (llenado fuera, ek). A nuestros hijos (BAS) (tois teknois hēmōn). Los MSS. varían mucho aquí acerca de *hēmōn* (nuestros), algunos tienen *autōn*, algunos *autōn hēmīn*. Westcott y Hort consideran que estas lecturas son «un error primitivo» por *hēmīn* (a nosotros) tomado con *anastēsas lēsoun* (habiendo para nosotros levantado a Jesús). Este levantamiento (de *anistēmi*, puesto arriba) como en 3:22; 7:37 no hace referencia a la resurrección (versículo 34) sino al envío de Jesús (dos levantamientos). En el salmo segundo (en tōi psalmōi tōi deuterōi). Salmos 2:7. D tiene *prōtōi* porque el primer salmo era frecuentemente contado como meramente introductorio.

34. Para nunca más volver a corrupción (mēketi mellonta hupostrephein eis diaphthoran). Ya no más para volver como Lázaro volvió. Jesús no volvió a morir, y es por ello las primicias de la resurrección (1 Co. 15:23; Ro. 6:9). Lo dijo (*eirēken*). Presente perfecto de indicativo, una manera común de referirse a las proclamaciones permanentes de Dios que están registradas en las Escrituras. Las misericordiosas y fieles promesas hechas a David (ta hōsia Daueid ta pista). Véase 2 Samuel 7:13. Literalmente, «las cosas santas de David, las dignas de confianza». Explica en el acto «las cosas santas».

35. Por eso (dioti). Conjunción compuesta (*día, hoti*) como nuestro «por lo cual». La razón de la anterior afirmación acerca de «las cosas santas». No permitirás que tu Santo vea corrupción (ou dōseis ton hōsion sou idein diaphthoran). Cita del Salmo 16:10 para mostrar que Jesús no conoció corrupción en su cuerpo, una clara contradicción para aquellos que niegan la resurrección corporal de Jesús.

36. A su propia generación (idiāi geneāi). Bien el caso locativo, «en su propia generación» (cf. BAS), u objeto dativo de *hupēretēsas* (habiendo servido). Según la voluntad de Dios (tēi tou theou boulēi). Así que aquí bien el dativo, el objeto de *hupēretēsas* si *geneāi* es locativo, o el caso instrumental «según el consejo de Dios», que también puede ser construido bien con *hupēretēsas* (habiendo servido) o después de *ekoimēthē* (durmió). Cualquiera de las tres maneras es gramaticalmente correcta y da buen sentido. Ya hemos visto *koimaomai* aplicado a la muerte (Hch. 7:60). Así lo emplea Jesús (Jn. 11:11) y también Pablo (1 Co. 15:6, 51). Fue reunido (*prosetethē*). Fue añadido a (primer aoristo pasivo de indicativo de *prostithēmi*). Véase el verbo en 2:47; 5:14. Esta figura para muerte probablemente surgió de la costumbre de sepultar a familias juntas (Gn. 15:15; Jue. 2:10). Vio corrupción (*eiden diaphthoran*). Así como Jesús no la vio (Hch. 2:31), tal como muestra en el versículo 37.

38. Por medio de Él (día toutou). Este mismo hombre a quien los judíos habían crucificado y a quien Dios había resucitado de los muertos. Se os anuncia (*kataggelletai*) perdón de pecados (*aphesis hamartiōn*). Ésta es la clave del mensaje de Pablo como lo había sido el de Pedro en Pentecostés (2:38; 5:31; 10:43). Cf. 26:18. Este glorioso mensaje lo presenta Pablo a sus oyentes en su exhortación.

39. Y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en Él es justificado todo aquel que cree (kai apo pantōn hōn ouk ēdunēthēte en nomōi Mōuseōs dikaiōthēnai en toutōi pās ho pisteuōn dikaioutai). Ésta es una oración gramatical griega característica con la principal cláusula al final, y paulina hasta la médula. Una traducción literal en cuanto al orden sería: «Y de todas las cosas de (apo que no se repite en griego, sino que se sobrentiende, repitiéndose el caso ablativo) que no pudisteis ser justificados en este cada uno que cree es justificado». El punto culminante se encuentra al final y nos da el meollo de la enseñanza de Pablo acerca de Cristo. «Tenemos aquí el germen de todo lo que es más característico en la enseñanza posterior de Pablo. Es el argumento de la Epístola a los Gálatas y a los Romanos en una sola frase» (Furneaux). Se declara el fracaso de la ley de Moisés en traer la clase de justicia que Dios demanda. Ésta es posibilitada en y por (en) sólo Cristo. Se emplean aquí las palabras predilectas de Pablo, *pisteuō*, creer, con la que está relacionada *pistis*, fe; *dikaioō*, justificar para con Dios sobre la base de la fe. En Romanos 6:7 Pablo emplea *apo* también después de *dikaioō*. Éstas son palabras clave (*pisteuō* y *dikaioō*) en la teología de Pablo, y demandan un estudio prolongado y cuidadoso si se quiere entender la enseñanza paulina. *Dikaioō* significa primariamente hacer justo, declarar justo, como *axioō*, uno considerado digno (*axios*). Pero al final Pablo mantiene que la verdadera justicia vendrá (Ro. 6–8) a aquellos a los que Dios trata como justos (Ro. 3–5), aunque tanto gentiles como judíos están destituidos sin Cristo (Ro. 1–3). Ésta es la doctrina de la gracia que resultará ser un tropezadero para los judíos con sus obras ceremoniales, y locura para los griegos con su ética filosófica abstracta (1 Co. 1:23–25). Es una doctrina nueva y extraña para el pueblo de Antioquía.

40. Mirad, pues (blepete oun). La advertencia es pertinente. Quizá Pablo advirtió ira en los rostros de algunos de los rabinos. Que no venga sobre vosotros (*mē epelthēi*). Segundo aoristo de subjuntivo, voz activa, con la conjunción negativa final *mē*. En los profetas (en tois prophētais). La cita es del texto de la LXX de Habacuc 1:5. El plural, aquí, se refiere a la colección profética (Lc. 24:44; Hch. 24:14). «Los judíos de la época de Habacuc habían rehusado creer en la inminente invasión de los caldeos, pero vino» (Furneaux).

41. Oh menospreciadores (hoi kataphronētai). No está en el texto hebreo, pero sí en la LXX. Es pertinente para el propósito de Pablo. Desapareced (*apanisthēte*). Primer aoristo de imperativo, voz pasiva. Añadido por la LXX al hebreo. Aunque alguien os la cuente (ean tis ekdīgētai humin). Condición de la tercera clase con presente de subjuntivo en voz media, si alguien mantiene describiéndola (doble compuesto, *ek-di-ēgeomai*) a vosotros. Pablo ha lanzado un trueno al final.

42. Cuando salieron ellos (Exiōntōn de autōn). Genitivo absoluto con el participio presente en voz activa de *exiēmi*, salir fuera, un antiguo verbo, en el N.T. solamente de Hechos 12:22; 17:15; 20:7; 27:43. Al salir ellos (Pablo y Bernabé) con toda la excitación y tumulto creados por el sermón. Le rogaron (*parekaloun*). Imperfecto incoativo, voz activa, comenzaron a rogarle. El Textus Receptus inserta incorrectamente *ta ethnē* (los gentiles), como si los judíos estuvieran opuestos a Pablo desde el principio, aunque indudablemente algunos lo estaban. Pero tanto judíos como gentiles pidieron la repetición del sermón (*lalēthēnai*, primer aoristo pasivo de infinitivo objeto de *parekaloun* con acusativo de referencia general). El siguiente sábado (*eis to metaxu sabbaton*). Empleo tardío (Josefo, Plutarco, etc.) de *metaxu* (*meta* y *xun* = *sun*) en el sentido de después o a continuación en lugar de entre (prevaleciendo el sentido de *meta*). Nótese el empleo de *eis* para «sobre» o «por».

43. Disuelta la reunión (lutheisēs tēs sunagōgēs). Genitivo absoluto del participio aoristo primero pasivo de *luō*. Aparentemente Pablo y Bernabé se habían ido antes que la sinagoga quedara formalmente despedida. De los prosélitos piadosos (*ton sebomenōn prosēlōtōn*). De los prosélitos adoradores descritos en el versículo 16 como «los que teméis a Dios» (cf. 16:14), empleado generalmente de los gentiles incircuncisos que sin embargo asistían al culto de la sinagoga, pero la palabra *prosēlutoi* (*pros*, *ēlutos*, adjetivo verbal de *erchomai*, un recién llegado) significa generalmente aquellos que habían sido circuncidados (prosélitos de la justicia). Pero los rabinos empleaban este término también para designar a prosélitos que no habían sido aún circuncidados, que es probablemente el sentido aquí. En el N.T. la palabra aparece sólo en Mateo 23:15; Hechos 2:11 (10); 6:5; 13:43. Muchos (tanto judíos como prosélitos) siguieron (*ēkolouthēsan*, aoristo ingresivo de indicativo activo de *akolouthō*) a Pablo y a Bernabé para oír más sin esperar hasta el siguiente sábado. Así, tenemos que figurarnos a Pablo y Bernabé hablando (*proslalountes*, compuesto tardío, en el N.T. sólo aquí y en 8:20) a grupos anhelantes. *Persuadían* (*epeithon*). Imperfecto activo de *peithō*, bien descriptivo (estaban persuadiendo) o conativo (estaban intentando persuadir). Pablo tenía grandes capacidades de persuasión (18:4; 19:8, 26; 26:28; 28:23; 2 Co. 5:11; Gá. 1:10). Estos judíos «estaban comenzando a comprender por primera vez el verdadero sentido de su historia nacional» (Furneaux, «la gracia de Dios» para ellos).

[p 317] **44. Al sábado siguiente (tōi erchomenōi sabbatōi).** Caso locativo, en el venidero (*erchomenōi*, participio presente en voz media de *erchomai*) sábado. Así según los mejores MSS., aunque algunos tienen *echomenōi* (participio presente en voz media de *echō* en el sentido de cercano, límite, siguiente, como en Lc. 13:33; Hch. 10:15). *Casi* (*schedon*). Una antigua palabra, pero sólo aquí y en Hechos 19:26; Hebreos 9:22 en el N.T. *Se reunió* (*sunēchthē*). Primer aoristo (efectivo) de indicativo, voz pasiva, de *sunagō*, un antiguo y usual verbo. Difícilmente podría haber «toda la ciudad» en la sinagoga. Quizá Pablo habló en la sinagoga y Bernabé a la muchedumbre fuera de ella (véase versículo 46). Se trataba de una reunión anhelante y sería «para oír la palabra de Dios», y una gran oportunidad para Pablo y Bernabé. El Codex Bezae dice «para oír a Pablo». Era el nuevo predicador (Pablo) lo que atrajo a la gran multitud. Serán multitudes así las que acudirán ansiosas a escuchar a John Wesley y a George Whitefield cuando prediquen a Jesucristo.

45. Los judíos (hoi loudaioi). Desde luego no los prosélitos del versículo 43. Probablemente muchos de los judíos que estaban entonces favorablemente dispuestos al mensaje de Pablo reaccionaron en contra de él bajo la influencia de los rabinos durante la semana, y evidentemente en este sábado se habían reunido muchos gentiles, «casi toda la ciudad», «la muchedumbre» (*tous ochlous*), para desagradar de los judíos más estrictos. No se dice aquí nada acerca de los rabinos, pero está más allá de toda duda de que ellos fueron los instigadores y cabecillas de la oposición, como en Tesalónica (17:5). No acudían tales multitudes (*ochlous*) a la sinagoga cuando eran ellos los oradores. De celos (*zēlou*). Caso genitivo de *zēlos* (de *zēo*, hervir) después de *eplēsthēsan* (primer aoristo efectivo pasivo de indicativo de *pimplēmi*). La envidia y los celos surgen entre personas de la misma vocación (médicos contra médicos, abogados contra abogados, predicadores contra predicadores). Así, estos rabinos ardieron de celos cuando vieron a la muchedumbre reunida para escuchar a Pablo y Bernabé. *Contradiendo* (*antilogon*). Imperfecto activo de *antilogō*, un antiguo verbo, hablar en contra, decir una palabra en oposición (*anti*, cara a cara). Fue una interrupción en el servicio y una abierta oposición en la reunión pública. Pablo y Bernabé estaban invitados como cortesía y, naturalmente, no podían seguir si se les negaba este privilegio. *Blasfemando* (*blasphēmountes*). Así según el texto correcto, sin la adición de *antilegontes* (repetido de *antilegon* más arriba). Un verbo común en los Evangelios, denotando decir cosas injuriosas y dañinas. Es indudable que estos rabinos se lanzaron a ataques personales, diciendo llanamente que Pablo y Bernabé estaban traspasando las limitaciones del judaísmo estricto en sus contactos con los gentiles.

46. Hablando con denuedo (parrēsiasamenoi). Participio aoristo primero en voz media de *parrēssiazomai*, emplear libertad para hablar, adoptar una actitud osada. Tanto Pablo como Bernabé aceptaron el reto de los rabinos. Estaban dispuestos a irse de su sinagoga, pero no sin dar una explicación. *Era necesario que ... a vosotros primero* (*Humin ēn anagkaion prōton*). Ellos habían cumplido con su deber y habían cumplido el mandamiento de Jesús (1:8). Emplean el mismo lenguaje de Pedro en 3:26 (*humin prōton*), «a vosotros primero». Esta posición siempre la mantendrá Pablo como el apóstol a los gentiles, los judíos los primeros en privilegio y pena (Ro. 1:16; 2:9 y 10). *La desecháis* (*apōtheisthe auton*). Presente de indicativo, voz media (indirecto, de vosotros mismos) de *apōtheō*, empujar alejando de uno. Un verbo vigoroso que ya aparece en Hechos 7:27, 39, que véase. *No os juzgáis dignos* (*ouk axios krinete heautous*). Presente de indicativo activo del usual verbo *krinō*, juzgar o decidir con el pronombre reflexivo expresado. Habían tomado, por medio de su acción y palabras, una postura violenta y decidida. *Mirad, nos volvemos a los gentiles* (*idou strephometha eis ta ethnē*). Es una crisis (*idou*, mirad): «He aquí, nos volvemos a los gentiles» (BAS). Probablemente se trata también de un presente con sentido aoristo, ahora nos volvemos (Robertson, *Grammar*, págs. 864–870). *Strephometa* está probablemente en voz media directa (Robertson, *Grammar*, págs. 806–808), aunque también se emplea el aoristo pasivo *estraphēn* en este modo (7:39). Es un momento dramático al volverse Pablo y Bernabé de los judíos a los gentiles, una profecía de la historia futura del cristianismo. En Romanos 9 a 11 Pablo discutirá largamente el rechazamiento de Cristo por parte de los judíos y el llamamiento de los gentiles a ser el Israel real (espiritual).

47. Porque así nos lo ha mandado el Señor (houtōs gar entetaltai hēmin ho kurios). Perfecto de indicativo en voz media de *entellō*, poético (Píndaro) y verbo tardío ordenar (1:2). El mandamiento del Señor lo encuentra Pablo en Isaías 49:6, que es también citado por Simeón (Lc. 2:32). La convicción en la mente de Pablo se hizo ahora clara ante el hecho del rechazamiento por parte de los judíos. Ahora podía ver con mayor claridad las palabras del profeta acerca de los gentiles: El Mesías es declarado por Dios en Isaías como «luz de los gentiles» (*phōs eis apokalupsin ethnōn*, Lc. 2:32). Así, Pablo cumple la voluntad de Dios al volverse a los gentiles. Seguirá apelando a los judíos en otros lugares donde se lo permitan, pero no aquí. *A fin de que sea* (*tou einai se*). Infinitivo articular genitivo de propósito con el acusativo de referencia general. Esto es todo según el propósito determinado de Dios (*tetheika*, perfecto de indicativo activo de *tithēmi*). *Hasta lo último de la tierra* (*heōs eschatou tēs gēs*). Hasta la última porción (neutro genitivo, no femenino) de la tierra. Ha pasado mucho tiempo desde Pablo, para no decir desde Isaías, y todavía el evangelio no ha sido llevado a la mitad de la gente de la tierra. El pueblo de Dios es lento en llevar a su cumplimiento los planes de la salvación de Dios.

48. Los gentiles, oyendo esto, se regocijaban (akouonta ta ethnē echairon). Participio presente activo de *akouō* e imperfecto activo de *chairō*, acción lineal describiendo el gozo de los gentiles. *Glorificaban la palabra de Dios* (*edoxazon ton logon tou theou*). Otra vez imperfecto activo. El gozo de los gentiles aumentó la furia de los judíos. «La sinagoga vino a ser una escena de entusiasmo que debe haber sido algo semejante al hablar original en lenguas» (Rackham). El gozo de los gentiles se debía a saber que podían recibir la mayor bendición del judaísmo sin la circuncisión y otras características que les repelían del ceremonialismo judaico. Era el evangelio de la gracia y de la libertad del legalismo el que Pablo predicaba. Fuera que este incidente sea el descrito en Gálatas 4:13 o no (la teoría de Galacia del Sur), este pasaje sirve como ilustración de cómo los gentiles recibían a Pablo como si fuera el mismo Jesucristo. Fue un triunfo para los gentiles, pero una derrota para los judíos. *Creyeron todos cuantos estaban destinados a vida eterna* (*hosoi ēsan tetagmenoi eis zōēn aiōnion*). Pretérito perfecto perifrástico pasivo de indicativo de *tassō*, un término militar, poner en una disposición ordenada. La palabra «ordenar» no es aquí la mejor traducción. Este término, que se encuentra en la RV, RVR, V.M. y BAS, es mejor traducido, como lo muestra Hackett, con el término «designar». Los judíos habían rechazado voluntariamente la palabra de Dios. Por otra parte, había aquellos gentiles que aceptaban gozosos lo que los gentiles habían rechazado, aunque no todos los gentiles. Lucas no nos da la razón de por qué estos gentiles se ponen del lado de Dios en oposición a los judíos. Este versículo no resuelve el enojoso problema de la

soberanía divina y la libertad humana. No hay evidencias de que Lucas tuviera en mente un *absolutum decretum* de salvación personal. Pablo había mostrado que el plan de Dios se extendía a/e incluía a los gentiles. Ciertamente el Espíritu de Dios se mueve sobre el corazón humano, acción a la que algunos responden, como aquí, mientras que otros le rechazan. *Creyeron (episteusan)*. Primer aoristo sumario o constativo de indicativo, voz activa, de *pisteuō*. El sujeto de este verbo es la cláusula relativa. No hay juego de manos que pueda hacer que este versículo signifique «los que creyeron fueron destinados». Se trataba de una fe salvífica que fue ejercitada sólo por los que estaban designados a vida eterna, que estaban del lado de la vida eterna, que fueron así revelados como los sujetos de la gracia de Dios por la postura que adoptaron aquel día por el Señor. Fue un gran día para el reino de Dios.

49. Se difundía (diephereito). Imperfecto pasivo de *diapherō*, llevar en diferentes direcciones (*día*). Por los recientes convertidos además de por Pablo y Bernabé. Esto parecería indicar una estancia de algunos meses con una obra activa entre los gentiles, y que dio mucho fruto. *Por toda aquella región (di' holēs tēs chōras)*. Antioquía de Pisidia sería, como colonia romana, el centro natural de una *Regio* romana, un importante elemento en la administración imperial de Roma. Es probable que hubiera otras *Regiones* en Galacia del Sur (Ramsay, *St. Paul the Traveller and Roman Citizen*, págs. 102–112).

50. Instigaron (parōtrunan). Primer aoristo (efectivo) activo de *parotrunō*, antiguo verbo, pero sólo aquí en el N.T., incitar, agitar. Los judíos no eran aparentemente numerosos en esta ciudad, por cuanto tenían una sola sinagoga, pero tenían influencia entre personas importantes, como «mujeres piadosas y distinguidas» (*tas sebomenas gunaikas tas euschēmonas*), las prosélitas de alcurnia, un uso tardío de una antigua palabra empleada acerca de José de Arimatea (Mr. 15:43). Los rabinos fueron tras estas mujeres gentiles que habían abrazado el judaísmo (cf. Hch. 17:4 en Tesalónica), y a las que Pablo también había dirigido la palabra. La importancia de las mujeres en la vida pública en esta Antioquía está en total armonía con lo que conocemos de las condiciones de vida en Asia Menor. «Así, las mujeres eran designadas bajo el imperio como magistrados, como presidentes de [p 318] los juegos, e incluso los judíos eligieron a una mujer como *archisynagogos*, al menos en un caso en Esmirna» (Knowling). En Damasco, Josefo (*Guerras* II. 20, 21) dice que una mayoría de las mujeres casadas eran prosélitas. Estrabón (VIII. 2) y Juvenal (VI. 542) habla de la adicción de las mujeres a la religión judía. *A los principales de la ciudad (tous prōtous tēs poleōs)*. Probablemente magistrados de la ciudad (los Duumvros, los Pretores, los Primeros Diez en las Ciudades Griegas del este) u otros «prohombres», no funcionarios. Los rabinos fueron lo suficientemente astutos como para alcanzar a estos hombres (no prosélitos) por medio de las mujeres que eran prosélitas distinguidas. *Provocaron una persecución (epēgeiran diōgmon)*. Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *epegeirō*, un viejo verbo, pero en el N.T. sólo aquí y en 14:2. Pablo parece aludir a esta persecución en 2 Timoteo 3:11, «persecuciones, padecimientos, como los que me sobrevinieron en Antioquía, en Iconio, en Listra, ¡qué persecuciones sufrí!». Aquí Pablo afrontó peligros de sus propios compatriotas y peligros de los gentiles después de los peligros de ríos y de ladrones en el camino desde Perge (2 Co. 11:26). Tres veces fue azotado con varas (*tris erhabdisthēn*, 2 Co. 11:25) por lictores romanos en alguna colonia romana. Si esto fue así, entonces quizá Pablo y Bernabé fueron azotados públicamente antes de ser echados. Quizá los judíos consiguieran que los funcionarios romanos vieran a Pablo y Bernabé como perturbadores de la paz pública. Así que «los expulsaron de sus confines» (*exebalon autous apo tōn horiōn autōn*). Segundo aoristo de indicativo, voz activa, de *ekballō*, una expulsión forzosa claramente como molestias públicas. ¡Tan sólo unos pocos días antes eran los héroes de la ciudad, y ahora eran echados!

51. Ellos entonces, sacudiendo contra ellos el polvo de sus pies (Hoi de ektinaxamenoi ton koniorton tōn podōn ep' autous). Participio aoristo primero en voz media (indirecto) de *ektinassō*, sacudir fuera. Homero lo emplea de hacer saltar dientes. En los papiros. El participio aoristo en voz media aparece otra vez en 18:6, y el imperativo en voz activa con el polvo de los pies en Marcos 6:11 (Lc. 10:11 tiene *apomassometha*) y en Mateo 10:14 (mandamiento de Jesús). Es un gesto dramático que prohíbe futuras relaciones. «Como protesta en contra de la injusticia de ser expulsados. Se quitaban las sandalias, y se sacudían el polvo de ellas como muestra simbólica de que el mismo polvo del país era inmundo» (Furneaux). *A Iconio (eis Ikonion)*. Alrededor de 45 millas al sureste de Antioquía de Pisidia, al pie de los montes Taurus. En varias ocasiones era considerada como parte de Pisidia o de Frigia, así como de Licaonia, de población fría y distinguida por Lucas (Hch. 14:6) de Listra y Derbe, ciudades de Licaonia. En comparación con Antioquía (una colonia romana) era una ciudad fría autóctona. Cuando se efectuó la división de la provincia de Galacia, Iconio devino la capital de Licaonia y eclipsó a Antioquía de Pisidia. Estrictamente hablando, en esta época Listra y Derbe eran ciudades de Licaonia Gálatica, mientras que Iconio estaba en Frigia Gálatica (las tres en la Provincia Romana de Galacia). Se encontraba en una encrucijada de carreteras romanas y en la ruta de occidente a oriente. Sigue siendo una población grande, Konieh, con 30.000 habitantes.

52. Y los discípulos (hoi te u hoi de mathētai). Los cristianos gentiles en Antioquía de Pisidia. La persecución tuvo precisamente el efecto opuesto al querido por los judíos, porque los discípulos «estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo» (*eplērounto charas kai pneumatōs hagiou*). Imperfecto pasivo, esta condición era continua. Así había sido antes (Hch. 4:31; 8:4; 9:31; 12:24). La sangre de los mártires sigue siendo la semilla de la iglesia.

CAPÍTULO 14

1. Entraron juntos (kata to auto eiselthein). Como *epi to auto* en 3:1. El infinitivo *eiselthein* es el sujeto de *egeneto*. *Hablaron de tal manera que (lalēsai houtōs hōste)*. Infinitivo otra vez paralelo a *eiselthein*. Con el resultado de que; expresándose aquí el resultado real con *hōste* y el aoristo infinitivo *pisteusai* (Robertson, *Grammar*, págs. 999ss.) en lugar de *hōste* y el indicativo como en Juan 3:16. Fue una maravillosa primera reunión.

2. Que no eran creyentes (hoi apeithēsantes). Participio aoristo primero articular activo, no el presente *apeithounte* tal como lo tiene el Textus Receptus. El significado es probablemente los judíos que eran incrédulos, no desobedientes, aunque estrictamente hablando *apeitheō* significa desobedecer, y *apisteō* no creer. Sin embargo, esta distinción no se observa en Juan 3:36 ni en Hechos 19:9 y 28:24. La palabra *apeithēō* significa ser *apeithēs*, estar mal dispuesto a ser persuadido o a dar fe, y luego también mostrar desobediencia. Los dos significados se encuentran. No creer la palabra de Dios es desobedecer a Dios. *Tomaron hostiles (ekakōsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *kakoō*, antiguo verbo derivado de *kakos*, hacer daño a, maltratar, y luego en griego tardío, como aquí, amargar, exasperar como en el Salmo 105:32 y en Josefo. En este sentido sólo aquí en el N.T. Es evidente que Pablo predicó el mismo mensaje que en Antioquía, porque ganó tanto a judíos como a gentiles, y desagradó a los rabinos. El Codex Bezae añade que «los jefes de la sinagoga y los principales» levantaron una persecución contra Pablo y Bernabé tal como se ha visto acerca de Antioquía. Fuera de la sinagoga los judíos predisponían a los gentiles en contra de Pablo y Bernabé. «La historia de Tecla sugiere un medio, y quizá los apóstoles fueron hechos comparecer ante los magistrados con algún cargo de interferencia en la vida familiar. Sin embargo, los magistrados deben haber visto en seguida que no había sustancia alguna en los cargos para poder mantener la acusación; por ello la sentencia fue de absolución o bien el Señor trajo la paz de alguna otra manera» (Rackham). Tal como la tenemos, la historia de Pablo y Tecla tiene, desde luego, características apócrifas, pero Tecla puede ser un personaje verdaderamente histórico aquí en Iconio, donde se centra la acción. No obstante, la descripción de Pablo no puede ser considerada auténtica aunque puede haber una verdadera tradición subyacente en ella: «calvo, con las piernas arqueadas, robusto, de baja estatura, con ojos grandes y cejijunto y una nariz larga; lleno de gracia; en ocasiones con apariencia de hombre, en otras mostrando como la cara de un ángel».

3. Mucho tiempo (hikanon men oun chronon). Acusativo de duración de tiempo (posiblemente seis meses), nótese *men oun*. Hay una antítesis en *eschisthē* de (v. 4) y en el versículo 5 (*egeneto de*). Después de la persecución y vindicación hubo un tiempo de gran oportunidad que Pablo y Bernabé emplearon a

fondo, «hablando con denuedo» (*parrēsiazomenoi*), como en 13:46 en Antioquía de Pisidia, «en el Señor» (*epi tōi kuriōi*), sobre la base del Señor Jesús como en 4:17ss. Y el Señor Jesús «daba testimonio a la palabra de su gracia», como siempre lo hace, «concediendo que se hiciesen por medio de las manos de ellos señales y prodigios» (*didonti sēmeia kai terata ginesthai dia tōn cheirōn autōn*). Participio presente (*didonti*) y presente de infinitivo (*ginesthai*), repetición de las señales y prodigios (nótese ambas palabras) tal como había sucedido con Pedro y Juan y los otros apóstoles (2:43; 4:29ss.; 5:12; cf. He. 2:4). El tiempo de paz no podría durar siempre con una obra de gracia así. Tenía que venir una segunda explosión de odio y persecución, y algunos MSS. tienen aquí *ek deuteroou* (una segunda vez).

4. Y la gente de la ciudad estaba dividida (*eschisthē de to plēthos tēs poleōs*). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *schizō*, antiguo verbo que denota partir, hacer un cisma o facciones como saduceos y fariseos (23:7). Esta división se daba entre la multitud de los gentiles. Una parte estaba (*hoi men ēsan*), literalmente «algunos estaban con los judíos» (*sun tois loudaiois*), otra estaba con los apóstoles (*hoi de sun tois apostolois*). Un demostrativo común de contraste (*hoi men, hoi de*, Robertson, *Grammar*, pág. 694). Los líderes judíos hicieron una cierta presión sobre los gentiles como en Antioquía de Pisidia y más tarde en Tesalónica (17:4ss.). Esta es la primera vez en Hechos que Pablo y Bernabé son denominados «apóstoles» (véase igualmente el v. 14). En los demás pasajes de Hechos la palabra «apóstol» se circunscribe a los Doce. Desde luego, aquí Lucas no la emplea en su sentido técnico. Era esencial haber seguido a Jesús en su ministerio y haber visto al Cristo Resucitado para ser apóstol en el sentido estricto del término (1:22ss.). Desconocemos si Bernabé había visto al Cristo Resucitado, pero desde luego Pablo sí lo había visto (1 Co. 9:1ss.; 15:8). Pablo afirmaba ser un apóstol a la par con los Doce (Gá. 1:1, 16–18). Originalmente el término significaba meramente un enviado (Jn. 13:16) como los mensajeros de la iglesia con la colecta (2 Co. 8:23). Los judíos la empleaban de los enviados desde Jerusalén para recoger el dinero del tributo del templo. Pablo aplica la palabra a Jacobo el hermano del Señor (Gá. 1:19), a Epafrodito (Fil. 2:25) como mensajero de la iglesia en Filipos, a Silvano y Timoteo (1 Ts. 2:6; Hch. 18:5), aparentemente a Apolo (1 Co. 4:9), y a Andrónico y Junias (Ro. 16:6ss.). Incluso a los judaizantes los llama «falsos apóstoles» (2 Co. 11:13).

5. Un atentado (BAS) (*hormē*). Una embestida o impulso, como en Santiago 3:4. Una antigua palabra, pero sólo empleada dos veces en el N.T. (aquí y en Santiago). Probablemente denota no tanto un verdadero ataque como su inicio abierto, la cooperación tanto de judíos como de gentiles (la parte desafecta), «con sus gobernantes» (*sun tois archousin autōn*), esto es, los principales de la sinagoga judía (13:27). Los funcionarios de la ciudad difícilmente habrían querido [p 319] involucrarse con el populacho, aunque Hackett y Rackham creen que también había magistrados de la ciudad involucrados ahí, como en Antioquía de Pisidia (13:50). A afrentarlos (*hubrisai*). Primer aoristo de infinitivo activo de *hubrizō*, antiguo verbo, insultar insolentemente. Véanse Mateo 22:6; Lucas 18:32. *Apedrearlos* (*lithobolēsai*). Primer aoristo activo de infinitivo de *lithoboleō*, verbo tardío derivado de *lithobolos* (*lithos*, piedra; *ballō*, echar, arrojar), lapidar, el verbo usado del apedreamiento de Esteban (7:58). Véase Mateo 21:35. El plan de apedrearlos muestra que eran los judíos los que encabezaban la acción, y que eran seguidos por el populacho gentil. «Al haberles fallado los recursos legales, el único medio que les quedaba a los judíos era recurrir a una violencia ilegal» (Rackham).

6. Dándose ellos cuenta (*sunidontes*). Participio aoristo segundo (ingresivo) activo de *sunoraō* (*suneidon*), antigua palabra ver juntos, ser consciente de, como ya en 12:12. En el N.T. sólo lo emplean Lucas y Pablo. *Huyeron* (*katephugon*). Segundo aoristo (efectivo) de indicativo, voz activa de *katapheugō*, un antiguo verbo, pero en el N.T. sólo aquí y en Hebreos 6:18. Pablo y Bernabé no estaban dispuestos a quedarse y dejar que este populacho los apedreará (linchará). Es sabio el predicador que sabe en todo momento cuándo mantenerse en su terreno, y cuándo abandonar para la gloria de Dios. Pablo y Bernabé estaban siguiendo las instrucciones del Señor Jesús dadas a los doce en su gira especial de Galilea (Mt. 10:23). Listra y Derbe, ciudades de Licaonia (aún parte de la Provincia de Galacia, aunque en otra *Regio*), no lejos de la base del monte Negro. El profesor Sterrett ha identificado aparentemente Listra mediante una inscripción a unas seis horas (28 kilómetros = 18 millas) al sur-suroeste de Iconio, cerca de la aldea *Khatyn Serai*, y Derbe probablemente cerca de la aldea Losta o Zosta, aunque su situación no es realmente conocida. Listra fue hecha una colonia el 6 a.C. y Derbe era la ciudad fronteriza del imperio romano en el sureste. Éstas son las dos únicas ciudades mencionadas, pero eran importantes, y muestran que Pablo se mantenía en su plan de ir a centros de influencia. El nuevo camino imperial de Antioquía e Iconio llegaba a estas ciudades. La región alrededor (*tēn perichōron*) era «una elevada meseta, mal irrigada, desolada, pero apropiada como tierra de pastos» (Page).

7. Y allí se pusieron a predicar el evangelio (*kákei euaggelizomenoi ēsan*). Imperfecto medio perifrástico. Se debe pensar en un extenso esfuerzo evangelístico, quizá con la ayuda de discípulos de Antioquía e Iconio, por cuanto Pablo y Bernabé no podían hablar en Licaonia. *Kákei* es una contracción para *kai ekei*.

8. En Listra (en *Lustrois*). Neutro plural como en 16:2; 2 Timoteo 3:11, en tanto que es femenino singular en 14:6, 21; 16:1. Aparentemente no había sinagoga en Listra, y por ello no debía haber muchos judíos. Pablo y Bernabé tuvieron que hacer la predicación al aire libre, y probablemente tuvieron dificultades para hacerse entender por los nativos, aunque el profesor Sterrett descubrió inscripciones en griego y latín allí en 1885. El incidente aquí narrado (vv. 8–18) muestra cómo consiguieron atraer la atención de aquellos rudos paganos. *Sentado* (*ekathēto*). Imperfecto en voz media de *kathēmai*. Este caso es muy similar al de 3:1–11, sanado por Pedro. Posiblemente fuera de la puerta (v. 13) o en algún lugar público. *Cojo de nacimiento* (*adunatos tois posin*). Un antiguo adjetivo verbal, pero sólo aquí en el N.T. con este sentido, excepto en sentido figurado en Romanos 15:1. En los demás lugares significa «imposible» (Mt. 19:26). Caso locativo. Común en escritores médicos en el sentido de «impotente». Así en Tobías 2:10; 5:9. *Había andado* (*periepatēsen*). Así en los mejores MSS., primer aoristo de indicativo, voz activa, «anduvo», no *periepepatēkei*, «había andado» (pretérito perfecto activo).

9. Éste (*houtos*). Oyó (*ēkouen*). Imperfecto en voz activa, estaba oyendo hablar (*lalountos*) a Pablo. Ya en la puerta de la ciudad o en el mercado (17:17) Pablo predicaba a quien quisiera oírle o pudiera comprender su griego (*Koiné*). Ramsay (*St. Paul the Traveller*, págs. 114, 116) cree que el impedido era un prosélito. En todo caso, puede haber oído de los milagros obrados en Iconio (v. 3) y puede también que Pablo hablara de la obra de sanidades llevada a cabo por Jesús. Este hombre no era «un mendigo impostor», porque era conocido desde su nacimiento. *Fijando en él sus ojos* (*atenisas autōi*). Como en 13:9 de Pablo y 1:10, que se han de ver. Pablo vio una nueva esperanza en los ojos y rostro del hombre. *Tenía fe* (*echei pistin*). Presente de indicativo activo retenido en discurso indirecto. *Para ser sanado* (*tou sōthēnai*). Genitivo del primer aoristo articular pasivo infinitivo (propósito y resultado combinados) de *sōzō*, hacer sano y también salvar. Aquí claramente hacer íntegro, o bien como en Lucas 7:50 (cf. 3:16; 4:10).

10. Derecho (*orthos*). Predicado adjetivo. En este sentido Galeno e Hipócrates emplean frecuentemente *orthos* (erguido, derecho). Pablo habló en voz alta (*megalēi*) de manera que todos lo pudieran oír y saberlo. *Dio un salto y se puso a caminar* (*hēlato kai periepatei*). Una traducción más ajustada que la RV y RVR, «saltó y anduvo». Dio un solo salto poniéndose derecho, y comenzó a andar. El segundo aoristo de indicativo en voz media (con la vocal del primer aoristo *a*) de *hallomai* (verbo tardío, aparece en los papiros) e imperfecto activo incoativo de *peripateō*, un verbo común, caminar alrededor. Esta gráfica imagen queda desvirtuada en la traducción usual. Es posible que Lucas obtuviera este vívido relato de Timoteo, que pudo haber sido testigo de ello, y que probablemente fue conver-

tido durante la estancia de Pablo en esta población (16:3). Su padre era un griego principal, y su madre, Eunice, probablemente viuda, puede que viviera aquí con la madre de ella, Loida (2 Ti. 1:5).

11. Alzó la voz (epēran tēn phōnēn autōn). Literalmente, «alzaron sus voces». Primer aoristo activo, plural, de *epairō*. En su excitación, los espectadores alzaron sus voces. En *lengua licaónica (Lukaonisti)*. Adverbio del verbo *lukaonizō*, emplear el lenguaje de Licaonia, sólo aquí, pero formado de un modo regular como *Ebraisti* (Jn. 5:2), *Hellēnisti* (Hch. 21:37), *Rōmaisti* (Jn. 19:20). Pablo estaba hablando en griego, naturalmente, pero la excitación de la multitud debida al milagro los llevó a prorrumpir en su lengua nativa en palabras que Pablo y Bernabé no comprendían. Por ello, no fue hasta que vieron los preparativos para ofrecerles sacrificios que Pablo comprendió lo que aquella gente tenía la intención de hacer: rendirles culto a él y a Bernabé. *Se han hecho semejantes a los hombres (homoiothēntes anthrōpois)*. Participio aoristo primero, voz pasiva, de *homoioō*, asemejar, con el caso instrumental asociativo. En este estado rural la gente se aferra a la vieja mitología grecorromana. La historia de Baucis y Filemón narra cómo Júpiter (Zeus) y Mercurio (Hermes) visitaron en forma humana la región vecina de Frigia (Ovidio, *Metamorfosis*, VIII. 626). Júpiter (Zeus) tenía un templo en Listra.

12. Y llamaban (ekaloun). Imperfecto incoativo, empezaban a llamar. *A Bernabé Júpiter (ton Barnaban Dia)* (2 Co. 10:10). Y a Pablo, Mercurio (to de Paulon Hermēn). Mercurio (Hermes) era el mensajero de los dioses y portavoz de Zeus. Hermes era, según la leyenda, de hermosa apariencia y de habla elocuente, el inventor del discurso. Nuestra palabra hermenéutica o ciencia de la interpretación se deriva de esta palabra (He. 7:2; Jn. 1:38). *Porque éste era el que dirigía la palabra (epeidē autos ēn ho hēgoumenos tou logou)*. Literalmente: el director de la palabra. Pablo lo era de un modo evidente. Así, la cosa les parecía clara a los locales. ¡Si los predicadores supieran siempre lo que la gente piensa de ellos! Sea que Pablo estuviera aludiendo a esta experiencia en Listra o no en Gálatas 4:14, ciertamente lo recibieron como a un ángel de Dios, como a «Mercurio» en realidad.

13. Cuyo templo estaba a la entrada de la ciudad (tou ontos pro tēs pōleōs). El dios (Zeus) está identificado con su templo. Tenía allí una estatua y templo. *Toros y guirnalda (taurous kai stēmata)*. Posiblemente guirnalda con las que los toros eran adornados antes de ser sacrificados. Era usual sacrificar toros a Júpiter y Mercurio. *Quería ofrecer sacrificios (ēthelen thuein)*. Imperfecto de indicativo. Se proponía hacerlo, y este propósito quedó claro ahora ante Pablo y Bernabé.

14. Cuando lo oyeron (akousantes). Unos preparativos tan complejos «con la muchedumbre» (*sun tois ochlois*) ocasionaron rumores y algunos de los que hablaban griego lo dirían a Pablo y a Bernabé. Es posible que el sacerdote de Júpiter enviara una petición formal de que los «dioses» que los visitaban acudieran a la estatua a las puertas del templo para hacer de ello un gran festejo. *Rasgaron sus ropas (diarrēxantes)*. Participio aoristo primero en voz activa de *diarrēgnumi*, un antiguo verbo, rasgar en dos. Lo mismo que el sumo sacerdote en Mateo 26:65, como si estuviera a punto de cometerse un acto de sacrilegio. ¡Extraña conducta de parte de los supuestos dioses! *Se lanzaron (exepēdēsan)*. Primer aoristo (ingresivo) de indicativo, activo, de *ekpedaō* (nótese *ek*), un antiguo verbo, sólo aquí en el N.T. Todo ello fue una exhibición de dolor y horror con grandes gritos (*krazontes*).

15. Varones (andres). Abrupto pero cortés. *También nosotros somos hombres de igual condición que vosotros (kai hēmeis homoioipatheis esmen hūmin anthrōpoi)*. Un antiguo adjetivo derivado de *homoios* (semejante) y *paschō* (experimentar). En el N.T. sólo aquí y en Santiago 5:17. Significa más exactamente de una misma naturaleza y afectados por unas mismas sensaciones, en absoluto «dioses». La conducta de aquellos hombres era mucho más grave que el homenaje de Cornelio [p 320] a Pedro (10:25ss.). *Hūmin* es el caso instrumental asociativo. *Que os anunciamos (euaggelizomenoi hūmas)*. Participio presente en voz media, literalmente «anunciando». No son dioses sino proclamadores, evangelistas. Aquí tenemos el mensaje de Pablo ante una audiencia pagana sin el ambiente judío, y emplea la misma línea de argumentación que la que se ve en Hechos 17:21–32 y Romanos 1:18–23. En Antioquía de Pisidia vemos la manera en que Pablo se dirige a los judíos y prosélitos (Hch. 13:16–41). *Que de estas vanidades os convirtáis (apo toutōn tōn mataiōn epistrephein)*. Califica valerosamente el culto a Júpiter y a Mercurio de vanidades o cosas vacías, señalando a las estatuas y al templo. *Al Dios vivo (epi theon zōnta)*. Tienen que recorrer todo el camino. Nuestro Dios es un Dios vivo, no una estatua muerta. Es una frase favorita de Pablo (2 Co. 6:16; Ro. 9:26). *Que hizo (hos epoiēsen)*. El Dios único es el Dios viviente, y es el Creador del Universo, tal como Pablo argumentará en Atenas (Hch. 17:24). Pablo cita aquí el Salmo 146:6 y tiene a Génesis 1:1 en mente. Véase asimismo 1 Tesalonicenses 1:9, donde también se afirma una nueva adhesión, como aquí.

16. En las generaciones pasadas (en tais parōichēmenais geneais). Participio perfecto, voz media, de *paroichomai*, ir al lado, un antiguo verbo, sólo aquí en el N.T. *Ha dejado (eiasen)*. Aoristo constativo de indicativo, activo, de *eaō*, permitió (cf. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). Nótese el aumento silábico del verbo. Pablo hace referencia aquí a Dios en la historia como antes en la creación. La mano de Dios está en la historia de todas las naciones (gentiles y la de Israel), sólo que con los gentiles levantó en gran medida los frenos de la gracia (Hch. 17:30; Ro. 1:24, 26, 28), lo que fue un juicio ya de por sí grande sobre los pecados de ellas. *Andar en sus propios caminos (poreuesthai tais hodois autōn)*. Presente de infinitivo, voz media, seguir andando, con el caso locativo sin *en*. Esta filosofía de la historia no significa que Dios careciera de conocimiento de lo que acontecía o que no estuviera interesado. Estaba pacientemente esperando el tiempo.

17. Si bien (kaitoi). Una antigua partícula compuesta (*kai toi*). En el N.T. aparece sólo dos veces, una con el verbo finito como aquí, y una vez con el participio (He. 4:3). *Sin testimonio (amarturon)*. Antiguo adjetivo (*a*, privativo; *martus*, un testigo), sólo aquí en el N.T. *Dejó (aphēken)*. Primer aoristo activo (aoristo en *k* de *aphiēmi*). *Haciendo bien (agathourgōn)*. Participio presente activo causal de *agathourgeō*, un verbo posterior y no muy usado (también *agathourgeō*, 1 Ti. 6:18), la lectura de los MSS. más antiguos aquí en lugar de *agathopoeiō*, hacer bien. Nótese otros dos participios causales aquí en paralelismo con *agathourgōn*, que son *didous* («dando»), presente activo de *didōmi*, y *empiplōn* («llenando»), presente activo de *empimplaō* (forma tardía de *empimplēmi*). Este testimonio a Dios (haciendo el bien de su parte, dando lluvias y estaciones feraces, llenando los corazones con alimento y gozo) podía ser recibido sin la ayuda de la revelación del Antiguo Testamento (Ro. 1:20). Zeus era considerado el dios de la lluvia (*Jupiter Pluvius*), y Pablo afirma que la lluvia y las estaciones del año fructíferas (*karpophorous*, de *karpos*, y *pherō*, traedor de fruto, una antigua palabra, sólo aquí en el N.T.) proceden de Dios. Licaonia sufría a menudo de sequía, y ésta sería una cuestión apropiada. «Mercurio, como el dios de las mercaderías, era también un proveedor de alimentos» (Vincent). Pablo no habla de leyes de la naturaleza, como si éstas se rigieran a sí mismas, sino que ve al Dios viviente «detrás del drama del mundo físico» (Furneaux). Esta gente sencilla, rural, podría comprender sus ideas al afirmar que todo procede del Dios único y verdadero. *Alegría (euphrosunēs)*. Antigua palabra, procedente de *euphrōn* (*eu* y *phrēn*), buen ánimo. En el N.T. sólo en Hechos 2:28 y aquí. La alegría debería ser nuestra actitud normal cuando consideramos la bondad de Dios. Pablo no menciona aquí a Cristo, porque su único propósito en este momento era disuadir a la multitud de que les tributaran culto a Bernabé y a él mismo.

18. A duras penas (molis). Adverbio en el mismo sentido que el antiguo *mogis*, de *molos*, trabajo penoso. *Impedir (katepausan)*. Primer aoristo efectivo de indicativo, activo, de *katapauō*, antiguo verbo en sentido causativo, hacer abstener de. *Que la multitud les ofreciese sacrificio (tou mē thuein autois)*. Caso ablativo del infinitivo articular con una negación redundante después de *katepausan*, un modismo griego regular (Robertson, *Grammar*, págs. 1.094, 1.171). Había sido una prueba estremecedora y terrible, pero finalmente Pablo venció. ¡Si tan sólo nadie se hubiera interpuesto después!

19. Entonces vinieron de Antioquía y de Iconio unos judíos (Epēlthan de apo Antiocheias kai Ikoniou Ioudaioi). Vinieron a/o sobre ellos, *epēlthan*, segundo aoristo (ingresivo) de indicativo de *eperchomai*. No sabemos si habían llegado a estas ciudades las noticias de este milagro. Puede que se tratara de mercaderes ambulantes. En todo caso, hubo un intervalo en el que Pablo y Bernabé consiguieron algunos discípulos (v. 22). Habría una reacción natural, incluso una revulsión, en las mentes de muchos que habían estado tan cerca de adorar a Pablo y a Bernabé. El péndulo pasa fácilmente de uno a otro extremo. Los hostiles judíos de Antioquía e Iconio pueden incluso haber seguido a Pablo y Bernabé por la buena carretera romana con el propósito de mantenerlos a presión y no dejarlos tranquilos. Los habían echado de Antioquía y de Iconio, y ahora aparecen en Listra en el momento oportuno para su obra destructora. *Que persuadieron a la multitud (peisantes tous ochlous)*. Participio aoristo primero (efectivo) en voz activa de *peithō*. Tuvieron un pleno éxito con muchos, y llegaron en el momento psicológicamente oportuno. *Después de apedrear (lithasantes ton Paulon)*. Literalmente: «Apedreaban». Participio aoristo primero activo de *lithazō*, verbo tardío de *lithos*, denotando tirar piedras (empleado por Pablo con referencia a este único incidente, el único en que fue apedreado, 2 Co. 11:25). Las heridas sufridas pueden haberle dejado algunas de las cicatrices (*stigmata*) mencionadas en Gálatas 6:17. Apedrearon a Pablo como principal orador (Mercurio), dejando a un lado a Bernabé (Júpiter). Era un modo judío de castigo, como el empleado contra Esteban, y estos judíos sabían que era a Pablo al que tenían que destruir. Hackett señala que con dos únicas excepciones fueron los judíos los que desencadenaron las persecuciones que Pablo tuvo que sufrir. Las excepciones fueron Filipos (16:16-40) y Éfeso (19:23-41). *Le arrastraron fuera de la ciudad (esuron exō tēs poleōs)*. Echaron a Esteban fuera de la ciudad antes de apedrearlo (7:58). Fue una acción apresurada e irregular, pero estaban arrastrando (imperfecto activo de *surō*, un viejo verbo) a Pablo ahora. *Suponiendo que estaba muerto (nomizontes auton tethnēkenai)*. Participio presente activo con el infinitivo (perfecto activo segundo de *thnēskō*) en discurso indirecto con el acusativo de referencia general. Los judíos sienten júbilo ahora, recordando que Pablo había escapado en Antioquía e Iconio. El populacho pagano piensa que se ha cobrado lo cerca que estuvo de adorar a dos predicadores judíos renegados. Fue un gran día para todos ellos. Lucas no dice que Pablo estuviera realmente muerto.

20. Rodeándole (kuklōsantōn auton). Genitivo absoluto con el participio aoristo primero activo de *kuklōō*, un antiguo verbo de *kuklos* (círculo, ciclo), hacer un círculo alrededor, rodear. Los frustrados asesinos se fueron y se reunió un grupo de discípulos para ver si Pablo estaba muerto o vivo y, en caso de que estuviera muerto, darle sepultura. Es posible que Timoteo estuviera en este grupo, junto con Eunice y con Bernabé. Timoteo, un muchacho de alrededor de quince años entonces, no olvidaría esta solemne escena (2 Ti. 3:11). Pero Pablo se levantó (*anastas*) inmediatamente (aparentemente una recuperación milagrosa) y entró en la ciudad, para sorpresa y gozo de los discípulos que habían estado dispuestos a afrontar la persecución con Pablo. *Con Bernabé (sun tōi Barnabāi)*. Con la asistencia de Bernabé. Era claramente imprudente continuar en Listra, por lo que al día siguiente (*tēi epaurion*), magullado y débil como debía aún estar Pablo, partieron. Derbe estaba a una distancia de unos 65 kilómetros (40 millas), cerca del paso de las Puertas de Cilicia.

21. Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad (euaggelisamenoi tēn polin ekeinēn). Habiendo evangelizado (participio aoristo primero, voz media) aquella ciudad, más pequeña y aparentemente sin problemas por parte de los judíos. *Y de hacer muchos discípulos (mathēteusantes hikanous)*. Participio aoristo primero de *mathēteuō*, de *mathētēs*, un aprendiz o discípulo. Un verbo antiguo en Plutarco, ser discípulo (Mt. 27:57, como Jn. 19:38) y luego discipular, hacer un discípulo, como en Mateo 28:19 y aquí. Pablo y Bernabé estaban aquí literalmente obedeciendo el mandamiento de Jesús de discipular a las gentes de esta ciudad pagana. *Volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía (hupēstrepsan eis tēn Lustran kai eis Ikonion kai eis Antiocheian)*. Derbe era la ciudad fronteriza del imperio romano. La manera más rápida de volver a Antioquía de Siria hubiera sido por las Puertas de Cilicia o por el paso del monte Taurus por el que Pablo y Silas irán a Derbe en la segunda gira (Hch. 15:41-16:1), pero de difícil recorrido en invierno. Mas era necesario volver a visitar las iglesias en Listra, Iconio, Antioquía de Pisidia, y ver que eran capaces de afrontar la persecución. Pablo era un ciudadano romano, aunque todavía no había empleado este privilegio para su propia protección. Contaría bien poco en el caso de un tumulto popular, pero no lo dudó. Pablo había sido apedreado en Listra, amenazado en Iconio, expulsado de Antioquía. Muestra su sabiduría al persistir en la conservación de su obra.

22. Fortaleciendo (epistērizontes). Verbo tardío (en la LXX), en el N.T. sólo en Hechos 14:22; 15:32, 41, hacer más firme, dar fuerza adicional (*epi*). Cada vez que esta palabra se utiliza en Hechos es con [p 321] referencia a estas iglesias. *A que permaneciesen en la fe (emnenein tēi pistei)*. Permanecer en con el locativo, un viejo verbo. Es posible que *pistis* aquí tenga la connotación del contenido de la fe, tal como lo emplea más tarde Pablo (Col. 1:23 con *epimenō*; 1 Ti. 5:8). Aquí parece ser más que confianza o creencia. Estos recientes convertidos del paganismo estaban mal informados, sufrían persecución, habían roto lazos familiares y sociales, y necesitaban mucho ser fortalecidos para persistir. *Es menester (dei)*. Del uso de *humas* después de *dei* no se debe deducir que Lucas estuviera presente ahí. La primera persona del plural que aparece en este pasaje es una proposición general que se aplica a todos los cristianos en todo tiempo (cf. 2 Ti. 3:12). Lucas, naturalmente, se aplicaba este principio también a sí mismo. Knowling se pregunta si Timoteo no pudo contar a Lucas acerca de la obra de Pablo. Todo aquí suena como una cita del mismo lenguaje de Pablo. Nótese el cambio de estructura aquí después de *parakalountes* (infinitivo de mandato indirecto, *emmenein*, pero *hoti dei*, afirmación indirecta). Necesitaban tener una recta comprensión de la persecución, como nosotros. Pablo advirtió con franqueza a estos nuevos conversos en este ambiente pagano de las muchas tribulaciones a través de las que debíamos entrar en el Reino de Dios (la culminación final), como también lo hizo en Éfeso (Hch. 20:20) y tal como Jesús lo había hecho (Jn. 16:33). Estos santos ya habían sido convertidos.

23. Les designaron ancianos en cada iglesia (cheirotoneōsantes de autois kat' ekklēsiān presbuteros). Necesitaban alguna forma de organización, aunque eran ya iglesias. Nótese el empleo distributivo de *kata* con *ekklēsiān* (2:46; 5:42; Tit. 1:5). *Cheirotoneō* (de *cheirotonos*, extender la mano: *cheir*, mano; *teinō*, extender) es un antiguo verbo que originalmente significaba votar a mano alzada, finalmente designar con la aprobación de una asamblea que elige como en 2 Corintios 8:19, y luego designar sin consideración a elección, como en Josefo (*Ant.* XIII. 2, 2) de la designación de Jonatán por Alejandro como sumo sacerdote. Así en Hechos 10:41 el compuesto *procheirotoneō* es empleado de testigos designados por Dios. Pero los siete (diáconos) fueron primero seleccionados por la iglesia de Jerusalén y luego designados (*katastēsomen*) por los apóstoles. Éste es probablemente el plan contemplado por Pablo en sus instrucciones a Tito (1:5) acerca de la elección de ancianos. Es muy probable que éste fuera el método seguido por Pablo y Bernabé en estas iglesias. Ellas seleccionarían a los ancianos en cada caso, y Pablo y Bernabé los «ordenarían», como nosotros decimos, aunque la palabra *cheirotoneō* no significa esto. Los «ancianos» son mencionados por primera vez en 11:30. Posteriormente Pablo dará las cualidades necesarias de estos «ancianos» u «obispos» (Fil. 1:1) como en 1 Timoteo 3:1-7; Tito 1:5-9. Es cosa cierta que estos ancianos fueron elegidos para que se correspondiesen con los ancianos de la sinagoga judía, que fue generalmente el modelo adoptado en cuanto a organización y culto. Pablo, a semejanza de Jesús, adoraba y hablaba constantemente en las sinagogas. Ya estaba claro, como en Antioquía de Siria (11:26), que los cristianos no podían contar con usar la sinagoga judía. Tenían que tener una organización propia. El empleo del plural, aquí, implica lo que es cierto de Filipos (Fil. 1:1) y Éfeso (Hch. 20:17, 18), que cada iglesia (una en cada ciudad) «tenía su consejo de ancianos» (Hackett) lo mismo que Jerusalén (21:18). Anciano (*presbuteros*) era el nombre judío, y obispo (*episkopos*) el griego para el mismo cargo. «Los que reciben el nombre de ancianos al hablar de comunidades judías son llamados obispos al hablar de comunidades gentiles» (Hackett). Hovey mantiene con razón, frente a Hackett, que la enseñanza era una función normal de estos ancianos, pastores u obispos, tal como eran variamente designados (1 Ti. 3:2; Tit. 1:9; 1 Co. 12:28, 30; Ef. 4:11).

Habiendo orado con ayunos (proseuxamenois meta nēsteiōn). Era un asunto serio el formal apartamiento de estos «ancianos» en las iglesias. Por ello, se hacía en una reunión pública con oración y ayunos, como cuando Pablo y Bernabé fueron enviados desde Antioquía de Siria (13:3) a esta gira misionera. *Los encomendaron al Señor (parethento autous tōi kuriōi).* Segundo aoristo de indicativo, voz media, de *paratithēmi*. Una palabra antigua y solemne, confiar, depositar como en un banco (1 Ti. 1:18; 2 Ti. 2:2). Cf. *parathēkē* en 1 Timoteo 6:20 y 2 Timoteo 1:12, 14. Era todo lo que podían hacer ahora, encomendarlos al Señor Jesús. Jesús empleó esta misma palabra en la cruz (Lc. 22:32). *En quien habían creído (eis hon pepisteukeisan).* Pretérito perfecto de indicativo (sin aumento) de *pisteuō*. Ellos habían «confiado» en Jesús (2 Ti. 1:12) y Pablo los «encomienda» ahora a ellos con toda confianza. Era en cada uno de estos casos una ocasión solemne y grave, como siempre lo ha sido la de apartar a hombres para el ministerio. Estos hombres pudieran no haber sido los ideales para el servicio, pero eran los únicos que estaban disponibles, y fueron elegidos de entre la membresía real de la iglesia en cada caso, hombres que conocían las condiciones y los problemas locales.

25. *Habiendo predicado la palabra en Perge (lalēsantes en Pergēi ton logon).* Ahora se detuvieron y predicaron en Perge, lo que aparentemente no habían hecho con anterioridad (véase 13:13ss.). Después de salir de Antioquía fueron a través de Pisidia, como si Antioquía no estuviera estrictamente en Pisidia (ver 13:14), y llegaron a Panfilia. Luego pasaron de Perge a Atalia, el puerto de Perge, a 26 kilómetros (16 millas) descendiendo el Cestus, y que era la capital de Panfilia, para embarcar hacia Antioquía de Siria. Ahora se llama Adala, y fue durante mucho tiempo el principal puerto de la costa meridional de Asia Menor. No sabemos por qué no volvieron a visitar Chipre, aunque es probable que se debiera a que no había allí iglesias gentiles permanentes.

26. *Navegaron a Antioquía (apepleusan eis Antiocheian).* Aoristo de indicativo efectivo, en voz activa, de *apopleo*, darse a la vela. Habían estado ausentes unos dieciocho meses. *Habían sido encomendados (ēsan paradedomenoi).* Pretérito perfecto perifrástico pasivo de *paradidōmi*, un antiguo y común verbo. Pensamientos elevados y serios llenaban los corazones de estos misioneros al acercarse de vuelta al hogar que era para ellos Antioquía de Siria. La gracia de Dios había estado con ellos. Habían cumplido (*eplērōsan*) la obra a la que habían sido enviados por el Espíritu Santo con las oraciones de la iglesia de Antioquía. Tenían ahora algo maravilloso que contar.

27. *Reuniendo a la iglesia (Lacueva) (sunagagontes tēn ekklēsian).* Participio aoristo segundo, voz activa, de *sunagō*. «Fue la primera reunión misionera de la historia» (Furneaux). No fue difícil congregar en uno a la iglesia cuando se difundieron las nuevas del regreso de Pablo y Bernabé. «No se había puesto antes a prueba la idoneidad del Evangelio como la religión del mundo» (Furneaux). Indudablemente, muchas «aves de mal agüero» habrían predicho el fracaso de su empresa, como en el caso de William Carey y de Adoniram Judson y Luther Rice. *Refirieron (anēggellon).* Imperfecto, voz activa. Se trataba de una larga historia, porque eran muchas las cosas que tenían que referirles de lo que había hecho Dios «con ellos» (*met' autōn*), por cuanto Dios había estado «con ellos» en todo momento, tal como Jesús había prometido (Mt. 28:20, *meth' humon*). Pablo seguramente contaría algunos de los detalles que da más tarde en 2 Corintios 11. Y cómo (*kai hoti*). O «y que» en particular, como el resultado de todo ello. *Había abierto la puerta de la fe a los gentiles (ēnoixen tois ethnesin thuran pisteōs).* Tres veces en las epístolas de Pablo (1 Co. 16:9; 2 Co. 2:12; Col. 4:3) se usa la metáfora de la «puerta», quizá una reminiscencia del propio lenguaje de Pablo aquí. Esta obra en Galacia obtuvo un gran lugar en el corazón de Pablo (Gá. 4:14ss.). Los gentiles, ahora quedaba claro, podían entrar en el reino de Dios (versículo 22) a través de la puerta de la fe, no por la ley ni por la circuncisión, ni por la filosofía o mitología paganas.

28. *Y se quedaron allí mucho tiempo (diatribon de chronon ouk oligon).* Literalmente, «y se quedaron por tiempo no poco» (cf. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). Imperfecto activo de *diatribō*, un viejo verbo, frotar intensamente, consumir, con el acusativo de duración de tiempo. Fue un tiempo dichoso de comunión. El experimento en el que había entrado la iglesia de Antioquía era ahora un gran éxito. Tenía lugar bajo la dirección directa del Espíritu Santo, pero ellos habían estado orando por los misioneros ausentes, y se regocijaron ante su señalado éxito. No hay indicios de celos por parte de Bernabé cuando Pablo vuelve como el principal protagonista de la expedición. La historia del cristianismo había alcanzado un punto de inflexión. Hay un nuevo centro de actividad cristiana. ¿Qué pensará Jerusalén de estos nuevos acontecimientos en Antioquía? Pablo y Bernabé no habían llevado ningún informe a Jerusalén.

CAPÍTULO 15

1. *Entonces algunos que venían de Judea (kai tines katelthontes apo tēs Ioudaias).* Evidentemente el partido de la circuncisión en la iglesia en Jerusalén (11:2) supo acerca de la difusión del evangelio entre los gentiles en Chipre, Panfilia y Galacia del Sur (Frigia, Pisidia, Licaonia). Es posible que Juan Marcos, después de su abandono en Perge (13:13), se refiriera a esto como una de las razones para volverse a casa. En todo caso, llegarían a Jerusalén ecos de las celebraciones en Antioquía de Siria. Los judaizantes de Jerusalén, que insistían en que todos los cristianos gentiles tenían que devenir judíos también, habían cedido en el caso de Cornelio y su grupo (11:1–18) después de una clara prueba por parte de Pedro de que aquello era obra de Dios. Pero no estaban de acuerdo con una campaña formal para convertir la excepción en la regla, y hacer de la cristiandad un movimiento principalmente gentil con algunos judíos, en lugar de [p 322] principalmente judío con algunos gentiles. Ya que Pablo y Bernabé no acudían a Jerusalén, los líderes entre los judaizantes decidieron subir a Antioquía y atacar allí a Pablo y a Bernabé. Fueron voluntariamente, sin misión de parte de la iglesia de Jerusalén, porque su actividad no es reconocida por la Conferencia de Jerusalén (Hch. 15:24). En Gálatas 2:4 Pablo describe con cierto ardor a estos judaizantes como «falsos hermanos infiltrados solapadamente, que habían entrado para espiar nuestra libertad». Es cosa razonablemente cierta que esta visita a Jerusalén descrita en Gálatas 2:1–10 es la misma que la Conferencia de Jerusalén de Hechos 15:5–29, a pesar del esfuerzo de Ramsay para identificarla con 11:29ss. En Gálatas Pablo no da una lista de sus visitas a Jerusalén. Lo que hace es mostrar su independencia de los doce apóstoles y su igualdad con ellos. En 11:29ss. no los vio a ellos, sino sólo a los «ancianos». En Hechos 15 Lucas da la narración externa de los acontecimientos; en Gálatas 2:1–10 Pablo nos habla de su entrevista en privado con los apóstoles, en la que acordaron su línea de conducta frente a los judaizantes. En Gálatas 2:2, con el uso de «les» (*autois*), Pablo parece referirse a la primera reunión pública en Hechos antes de la entrevista privada que tuvo lugar según los versículos 5 y 6 de Hechos 15. Si recordamos la dificultad que Pedro tuvo acerca de la cuestión de la predicación del Evangelio a los paganos (10:1–11:18), podemos comprender mejor la actitud de los judaizantes. Se trataba indudablemente de hombres de convicciones sinceras, pero eran oscurantistas, no dispuestos a recibir nueva luz del Señor acerca de una cuestión que tocaba a sus prejuicios raciales y sociales. Recordaban que el mismo Jesús había sido circuncidado y que le había dicho a la mujer sirofenicia que había venido sólo a salvar a las ovejas perdidas de la casa de Israel (Mt. 15:24ss.). Argumentaban ellos que Cristo no había abrogado la circuncisión. Así comenzó una de las más graves controversias religiosas de todos los tiempos, entre la religión espiritual y la ritualista o ceremonial. Sigue con nosotros, pero con el bautismo tomando el lugar de la circuncisión. Estos autodesignados campeones de la circuncisión para los cristianos gentiles estaban profundamente preocupados.

Enseñaban a los hermanos (edidaskon tous adelphous). Imperfecto incoativo activo, comenzaron a enseñar, y se mantuvieron en esta actividad. La actitud de ellos era de altanera superioridad. Posiblemente se habían resentido de la actitud de Bernabé, que, enviado por la iglesia de Jerusalén para investigar la conversión de los griegos en Antioquía (11:20–26), no volvió a dar su informe hasta que se hubo establecido allí una poderosa iglesia con la ayuda de Saulo, y entonces sólo con una abundante colecta para añadir a la confusión. Pablo y Bernabé estaban presentes y a disposición, pero los judaizantes persistían en sus esfuerzos de imponer su postura a la iglesia en Antioquía. Se trataba de una crisis. *Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos (ean me*

peritmethēte tōi ethei Mōuseōs, ou dunasthe sōthēnai). Ésta era la postura de los judaizantes ante los gentiles. Pablo y Bernabé habían sido circuncidados. Éste es probablemente el lenguaje preciso usado, porque hablaban en griego a estos griegos. Se trata de una condición de tercera clase (indeterminada, pero con la perspectiva de ser determinada, *ean* más el primer aoristo pasivo de subjuntivo de *peritemnō*). Así, se les daba esperanza, pero sólo bajo la condición de que se circuncidaran. El límite quedaba así muy marcado. El caso asociativo instrumental (*tōi ethei*) es usual. «Salvos» es aquí la salvación mesiánica. Esta doctrina negaba la eficacia de la obra de Cristo.

2. Como Pablo y Bernabé tuviesen una discusión y contienda no pequeña con ellos (*Genomenēs staseōs kai zētēseōs ouk oligēs tōi kai Barnabāi pros autous*). Genitivo absoluto del participio aoristo segundo en voz media de *ginomai*, singular genitivo concordando con el primer sustantivo *staseōs*. Literalmente: «No pequeña (lítote para mucho) discusión y contienda viniendo a Pablo y Bernabé (caso dativo) con ellos» (*pros autous*, cara a cara con ellos). Pablo y Bernabé no estaban dispuestos a soportar que esta iglesia gentil fuera humillada y tratada de herética por estos autodesignados controladores de la ortodoxia cristiana que habían venido de Jerusalén. La obra se había desarrollado bajo el liderazgo de Pablo y Bernabé y éstos asumían la total responsabilidad por ella, resistiéndose firmemente a los judaizantes hasta el punto de confrontar una sedición (motín, tumulto en Lc. 23:25; Hch. 19:40) como en 23:7. No hay evidencia de que los judaizantes tuvieran partidarios en la iglesia de Antioquía, por lo que fracasaron en su empeño. Es probable que estos judaizantes obligaran a Pablo a reflexionar a fondo acerca del evangelio de la gracia, haciéndole con ello un señalado favor al mismo Pablo y al mundo. Si los judíos como Pablo tenían que creer, era evidente que no había eficacia alguna en la circuncisión (Gá. 2:15–21). No es cierto que los primitivos cristianos no tuvieran desacuerdos. Exhibían avaricia egoísta, como en el caso de Ananías y Safira; murmuraciones acerca de las ayudas a las viudas; simonía en el caso de Simón el mago; una violenta objeción a la obra en Cesarea, y ahora una pendencia abierta acerca de una gran doctrina (la gracia frente al legalismo). *Se dispuso (etaxan)*. La iglesia vio claramente que la forma de eliminar esta contienda entre los judaizantes y Pablo y Bernabé era consultar a la iglesia en Jerusalén, a la que pertenecían los judaizantes. Pablo y Bernabé habían vencido en Antioquía. Si podían vencer en Jerusalén, esto resolvería la cuestión. Los judaizantes recibirán respuesta ante su propia iglesia, en nombre de la que pretendían hablar. El verbo *etaxan* (*tassō*, disponer) sugiere una designación formal por parte de la iglesia en asamblea regular. Pablo (Gá. 2:2) dice que subió por revelación (*kat' apokalupsin*), pero desde luego ello no entra en contradicción con la acción de la iglesia. *Algunos otros de ellos (tinās allous)*. Sin duda, uno de ellos sería Tito (Ga. 2:1, 3), un griego, y probablemente un hermano de Lucas que no es mencionado en Hechos. Rackham cree que Lucas se encontraba entre este número. *A los apóstoles y los ancianos (tous apostolous kai presbuterous)*. Nótese un artículo para ambos (cf. «los apóstoles y los hermanos» en 11:1). La institución de los «ancianos» está ahora (11:30) en pleno vigor. Los apóstoles evidentemente han vuelto a la ciudad después de la muerte de Herodes Agripa I, que puso fin a la persecución.

3. Ellos, pues (hoi men oun). El método favorito de Lucas para reanudar la narración, como ya hemos visto (11:19, etc.), el demostrativo *hoi* con *men* (ciertamente) y *oun* (por tanto). *Habiendo sido puestos en camino por la iglesia (propemphthentes hupo tēs ekklēsiās)*. Participio aoristo primero pasivo de *propempō*, un antiguo verbo, enviar adelante bajo escolta como señal de honor, como en 20:38; 21:5; 3 Juan 6. *Pasaron por (diērchonto)*. Imperfecto activo. Iban suscitando las alabanzas de los hermanos mientras se dirigían hacia Jerusalén. Es probable que los judaizantes hubieran pasado adelante, o bien se mantuvieran callados.

4. Fueron recibidos (paredechthēsan). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *paredchomai*, antiguo verbo, recibir, dar la bienvenida. Aquí se trata de una recepción pública de Pablo y Bernabé por parte de toda la iglesia, incluyendo a los apóstoles y ancianos, en la que se dio una oportunidad de oír la historia de Pablo y Bernabé acerca de los tratos de Dios con ellos entre los gentiles. Esta primera reunión pública es mencionada por Pablo en Gálatas 2:2: «les (*autois*) expuse el evangelio, etc.».

5. Pero ... se levantaron (exanestēsan de). Segundo aoristo de indicativo, voz activa (intransitivo). Nótese tanto *ex* como *an*. Estos hombres se levantaron entre la multitud en un momento crítico. Eran creyentes en Cristo (*pipesteukotes*, habiendo creído), pero seguían siendo miembros de «la secta de los fariseos» (*tēs hairesēōs tōn Pharisaion*). Ciertamente seguían manteniéndose en la estrechez farisaica evidenciada en el ataque contra Pedro (11:2ss.). Nótese el dogmatismo de su «Se debe» (V.M., «Es necesario») (*dei*) después de la oposición de Pablo y Bernabé a su «A menos que» (*ean me*) (Lacueva: «Si no», RVR77) en Antioquía (15:1). No están convencidos y esperan llevar a los ancianos a su postura. El Codex Bezae dice que apelaron a los ancianos (15:2, 5). En todo caso, presentaron la cuestión ante una reunión pública en el momento de mayor júbilo. Está claro del versículo 6 que la reunión quedó suspendida, porque tuvo lugar otra reunión como consecuencia de ello. Es ahí que tuvo lugar la conferencia privada de la que Pablo habla en Gálatas 2:1–10. Fue la oportunidad para Pablo de ver a los líderes de Jerusalén (Pedro, Jacobo y Juan) y los convenció de su postura de la libertad de los gentiles con respecto a la ley de Moisés, de manera que a la siguiente conferencia pública (Hch. 15:6–29) ratificó cordialmente la postura de Pablo, Bernabé, Pedro, Jacobo y Juan. Fue un triunfo diplomático de primera magnitud, salvando al cristianismo de la servidumbre del sacramentalismo ceremonial judío. Por lo que sabemos, esta es la única ocasión en que Pablo y Juan se encontraron cara a cara, los grandes espíritus de la historia cristiana según Jesús nuestro Señor. Es curioso oír a hombres en la actualidad pretendiendo que Pablo cedió acerca de Tito y que los hizo circuncidar para preservar la paz, todo lo contrario de lo que él dice en Gálatas, «a los cuales ni aun por un momento accedimos a someternos». Tito, como griego, era un caso de prueba para los judaizantes y para los partidarios de las componendas, pero Pablo se mantuvo sobre su terreno.

6. Y se reunieron (sunēchthēsan). Primer aoristo (efectivo) pasivo de indicativo. La iglesia no es nombrada aquí como en el versículo 4, pero sabemos por los versículos 12 y 22 que toda la iglesia se congregó para esta ocasión también junto con los apóstoles y ancianos. *Este asunto (peri tou logou toutou)*. El mismo modismo en 8:21; 19:38. Se dieron cuenta de la importancia de la cuestión.

[p 323] **7. Y después de mucha discusión (pollēs zētēseōs genomenēs).** Genitivo absoluto con el participio aoristo segundo en voz media de *ginomai*. Es evidente que los judaizantes recibieron plena oportunidad para exponer todas sus quejas y objeciones. Se les dio tiempo abundante y no se hizo ningún esfuerzo para cerrar el debate ni para apresurar nada a través de la reunión. *Pedro se levantó (anastas Petros)*. Lo asombroso es que esperase tanto tiempo. Probablemente Pablo se lo pidiera. Él era el portavoz usual de los apóstoles, y sus actividades en Jerusalén eran bien conocidas. De manera particular, su experiencia en Cesarea (Hechos 10) había causado problemas aquí en Jerusalén debido a este mismo partido de la circuncisión (Hch. 11:1–18). Era apropiado que Pedro tomara la palabra. Ésta es la última vez que Pedro aparece en Hechos. *Ya hace algún tiempo (aph' hēmerōn archaion)*. Desde tiempos antiguos. El adjetivo *archaios* procede de *archē*, principio, y su edad real es asunto relativo. Así, Mnasón es tildado de «discípulo antiguo» (Hch. 21:16). Es posible que hubieran pasado unos doce años desde que Dios escogiera hablar por boca de Pedro a Cornelio y a los otros gentiles en Cesarea. Su argumento es que lo que Pablo y Bernabé han narrado no es nada nuevo. Los judaizantes presentaron sus objeciones entonces tal como también ahora.

8. Que conoce los corazones (kardiognōstēs). Palabra tardía de *kardia* (corazón) y *gnōstēs* (conocido, *ginōskō*). En el N.T. sólo aquí y 1:24, que véase. *Dándoles el Espíritu Santo (dous to pneuma to hagion)*. Y ello antes de su bautismo. Era obra de Dios. Ellos habían aceptado entonces (11:18) el testimonio de Dios, y aquello era lo mismo que sucedía ahora con estos otros conversos gentiles.

9. Ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos (outhen diekrinen metaxu hēmōn te kai autōn). No distinguió nada (primer aoristo activo de indicativo) entre (tanto *día* como *metaxu*) ambos (*te kai*), nosotros y ellos. Por lo que respecta a la fe y a la conversión, Dios nos trató a nosotros los judíos como a gentiles, y a los gentiles como judíos. *Purificando por la fe sus corazones (tēi pistei katharisas tas kardias autōn).* No por obras ni por ceremonias. Aquí Pedro presenta una postura totalmente paulina y juanina de salvación para judíos y gentiles. Cf. 10:15.

10. ¿Por qué tentáis a Dios? (ti peirazete ton theon;). Implicando que Dios había cometido un error ahora, aunque habían aceptado el caso de Cornelio. Es un argumento decisivo. Estaban rehusando seguir la conducción de Dios como los israelitas en Masah y Meriba (Éx. 17:7; Dt. 6:16; 1 Co. 10:9). *Imponiendo (epithēnai).* Segundo aoristo de infinitivo, voz activa, de *epitithēmi*, epexegetico, explicando la tentación. *Un yugo sobre la cerviz (V.M.) (zugon epi ton trachēlon).* Imagen familiar de bueyes con yugos sobre sus cuellos. La misma imagen que usa Pablo del yugo de la esclavitud de la ley de Moisés en Gálatas 5:1. Es probable que esta imagen fuera empleada en la entrevista privada. Cf. las palabras de Jesús acerca de los fariseos (Mt. 23:4) y cuán fácil y ligero es su propio yugo (Mt. 11:30). *Hemos podido llevar (ischusamen bastasai).* Ni nuestros padres ni nosotros tuvimos fuerzas (*ischuō*) para llevar este yugo que los judaizantes habían impuesto sobre la cerviz de los gentiles. Pedro habla como el emancipador espiritual. Había sido lento en ver el significado de los tratos de Dios con él en Jope y Cesarea, pero ahora lo ve con toda claridad. Toma su terreno con valor junto con Pablo y Bernabé, defendiendo la libertad de los gentiles.

11. Somos salvos (sōthēnai). Primer aoristo de infinitivo, voz pasiva, en discurso indirecto después de *pisteuomen*. Más exactamente: «Creemos que somos salvados por la gracia del Señor Jesús, del mismo modo que ellos también». Esta nota absolutamente paulina muestra que, fueran las que fueran las esperanzas de los judaizantes en la postura de Pedro, se trataba de una falsa esperanza. Él levanta su voz en contra de la salvación mediante la ceremonia y el ritualismo. Fue una gran liberación.

12. Calló (esigēsen). Primer aoristo ingresivo activo de *sigāō*, un antiguo verbo, guardar silencio. Toda la multitud se calló después del discurso de Pedro y debido a lo que había dicho. *Escuchaban (ēkouon).* Imperfecto activo de *akouō*, descriptivo de una atención absorta, estaban escuchando. *A Bernabé y a Pablo (Barnaba kai Paulou).* Nótese la posición de Bernabé delante de Pablo, como en el versículo 25, probablemente debido a que en Jerusalén era mejor conocido que Pablo. *Que contaban (exēgoumenōn).* Participio presente en voz media de *exēgeomai*, antiguo verbo, o a través o conducir afuera una narrativa de acontecimientos como en Lucas 24:35; Hechos 10:8, que véase. Tres veces (14:27; 15:4, 12) Pablo es descrito como explicando los hechos acerca de su obra misionera: los hechos son más elocuentes que los argumentos (Page). Una de las necesidades perentorias en las iglesias es un conocimiento más pleno de los hechos de la obra misionera y de su progreso con suficiente detalle para dar vida e interés. Las señales y maravillas que Dios había obrado entre los gentiles eran marca de aprobación de la obra hecha por medio (*día*) de Bernabé y Pablo. Éste había sido el argumento de Pedro acerca de Cornelio (11:17). Este mismo verbo (*exēgēsato*) es empleado por Jacobo en el versículo 14 con referencia al discurso de Pedro.

13. Y cuando ellos callaron (meta to sigēsai autous). Literalmente: «después del devenir callados (aoristo ingresivo activo del infinitivo articular) en cuanto a ellos (Bernabé y Pablo, acusativo de referencia general)». *Jacobo tomó la palabra (apekrithē lakōbos).* Primer aoristo pasivo (deponente) de indicativo. Se esperaba que Jacobo, como presidente de la Conferencia, hablara el último. Pero esperó sabiamente para dar a todos una oportunidad de hablar. El reto de los judaizantes exigía que Jacobo expresara su postura. Furneaux cree que puede haber sido elegido uno de los doce para tomar el puesto de Jacobo el hermano de Juan, por cuanto Pablo (Gá. 1:19) lo llama apóstol. Lo más probable es que se le pidiera que presidiera debido a sus grandes dones y carácter como el principal de los ancianos.

14. Oídme (akousante mou). La llamada normal de atención. Jacobo tenía el sobrenombre de el Justo, y era considerado como el representante del ala hebrea, en oposición a la helenista, de los cristianos judíos (Hch. 6:1). Es indudable que los judaizantes contaban con él como defensor de sus puntos de vista, y que posteriormente usaron su nombre fraudulentamente en contra de Pedro en Antioquía (Gá. 2:12). Hubo una gran atención de la audiencia cuando Jacobo comenzó a hablar. *Simón (V.M., Simeón) (Simeōn).* La forma aramea de Simón, como en 2 Pedro 2:1. Este pequeño detalle mostraría sus afinidades con los cristianos judíos (no los judaizantes). Esta forma aramea se emplea también en Lucas 2:25, 34 del nombre del anciano profeta en el templo. Es posible que ambas formas (Simeón, aramea, y Simón, griega) fueran corrientes en Jerusalén. *Cómo (kathōs).* Estrictamente, «según que», aquí como *hos* en discurso indirecto algo semejante a su uso epexegetico o explicativo en 3 Juan 3. *Primera vez (prōton).* Contado por Pedro en el versículo 7. Jacobo nota, como Pedro, que esta experiencia de Bernabé y Pablo no es el comienzo de la obra entre los gentiles. *Visitó (epeskepsato).* Primer aoristo de indicativo en voz media de *episkeptomai*, antiguo verbo mirar sobre, mirar en pos, proveer para. Este mismo verbo aparece en Santiago 1:27 y es uno de los varios puntos de similitud entre este discurso de Jacobo en Hechos y la Epístola de Santiago (Jacobo), tal como los muestra Mayor en su *Commentary on James*. Lucas pudo haber obtenido notas de los varios discursos aquí pronunciados por uno o varios diversos medios. *Para tomar de entre ellos un pueblo para su nombre (labein ex ethnōn laon tōi onomati autou).* Bengel llama a esto *egregium paradoxon*, el hecho de que salga un pueblo elegido (*laon*) de los gentiles (*ethnōn*). Esto es lo que está en realidad involucrado en lo que tuvo lugar en Cesarea a manos de Pedro y en las campañas de Bernabé y Pablo desde Antioquía. Pero esta afirmación del propósito de Dios demandaba una prueba de las Escrituras para convencer a los judíos y esto es precisamente lo que Jacobo emprende. Este nuevo Israel de entre los gentiles es una de las grandes doctrinas que se exponen en Gálatas 3 y Romanos 9-11. Nótese aquí el uso del «nombre» de Dios para «el Israel de Dios» (Gá. 6:16).

15. Con esto concuerdan (toutōi sumphōnousin). Caso instrumental asociativo (*toutōi*) después de *sumphōnousin* (vocear juntamente con, sinfonizar con, armonizar con), de *sumphōneō*, un verbo antiguo ya visto en Mateo 18:19; Lucas 5:36; Hechos 5:9, que se han de ver. Jacobo cita sólo a Amós (9:11 y 12) de la LXX, como ejemplo de «las palabras de los profetas» (*hoi logoi tōn prophētōn*) a las que hace referencia en este punto. La cita, más bien libre, va aquí de los versículos 16 a 18 de Hechos 15, y es sumamente pertinente. Los rabinos judíos frecuentemente no comprendían bien a los profetas, como muestra Jesús. El pasaje en Amós hace referencia, primariamente, a la restauración del Imperio Davídico, pero también al Reino del Mesías (el trono de David su padre, Lc. 1:32).

16. Y reedificaré (anoikodomēsō).¹ Aquí la LXX tiene *anastēsō*. Es un compuesto (*ana*, arriba, o de nuevo) de *oikodomēō*, el verbo usado por Jesús en Mateo 16:18 de la iglesia general o reino, como aquí, que [p 324] véase. *El tabernáculo de David (tēn skēnēn Dauid),* una figura poética del trono de David (2 S.

¹ Se debe hacer aquí una observación acerca de las palabras inmediatamente anteriores a *Y reedificaré*, y que Robertson pasa por alto. Se trata de las palabras **Después de esto volveré (meta tauta anastrepsō)**. Estas palabras no aparecen en la profecía de Amós (9:11), sino que pertenecen a la introducción que hace Jacobo a la cita de esta profecía. Esto más bien indicaría, por el propio peso del lenguaje, que «después de esto», es decir, del antecedente, que es el hecho mencionado en la frase inmediatamente anterior, «cómo Dios visitó por primera vez a los gentiles para tomar de entre ellos un pueblo para su nombre», habrá el cumplimiento de las promesas de Dios concernientes a Israel como nación. Ante un grupo de creyentes judíos genuinamente preocupado por el cumplimiento de la redención nacional de Israel se dice que «después de estas cosas», esto es, la constitución y formación y consumación de la Iglesia, la esposa de Cristo, habrá todo lo que sigue, que es el hecho de que Dios reedificará «el tabernáculo de David ... para que el resto de los hombres busque al Señor, y todos los gentiles ...». En esta última cláusula se contempla la introducción de los tiempos mesiánicos, en que, una vez recogida la Iglesia a Cristo, Israel será a su vez salvado como nación, y en los que los gentiles, como gentiles, recibirán bendición, las naciones, en Abraham y su descendiente, Cristo, en quien, por quien y para quien se cumplirán todas las promesas, de una manera precisa, justa y rigurosa. Esta parece ser la clara impli-

7:12), «que está caído» (*tēn peptōkuian*), participio perfecto activo de *piptō*, estado de consumación. *Sus ruinas (ta katestrammena autēs)*. Literalmente «las partes en ruinas de él». Participio pasivo de *katastrephō*, volver abajo. Es una imagen desolada de la tienda caída, desgarrada, de David. *Lo volveré a levantar (anorthōsō)*. Un viejo verbo, de *anorthōō* (*ana, orthos*), poner derecho. Véase en Lucas 13:13 de la anciana encorvada que fue enderezada.

17. Para que el resto de los hombres busque al Señor (hopōs an ekzētēsōsin hoi kataloipoi tōn anthrōpōn tōn kurion). El uso de *hopōs* con el subjuntivo (aoristo efectivo, voz activa) para expresar propósito es muy común. Nótese *an* para un tono adicional de incertidumbre. Para lo infrecuente de *an* con *hopōs* en el *Koiné* véase Robertson, *Grammar*, pág. 986. Aquí se hace referencia a los gentiles. El texto hebreo es bien diferente, «para que reconquisten el resto de Edom». Desde luego, la LXX está más apropiada al punto que Jacobo quiere presentar. Pero las palabras finales de este versículo señalan decididamente a los gentiles tanto en hebreo como en la LXX, «todas las naciones» (*panta ta ethnē*). Otro punto de similitud entre este discurso y la Epístola de Santiago (Jacobo) es la frase «es invocado mi nombre» (*epikeklētai to onoma mou*) y Santiago 2:7. El propósito de Dios, aunque futuro, es expresado por este perfecto de indicativo pasivo *epikeklētai*, de *epikaleō*, llamar sobre. Es una manera judía de referirse a los que adoran a Dios.

18. Desde la eternidad (ap' aiōnos). Jacobo añade estas palabras quizá como una reminiscencia de Isaías 45:21. Su argumento es que el propósito de Dios, expresado por Amós, es antiguo. Dios tiene un Israel fuera de y más allá de la raza judía, a los que Él convertirá en su verdadero «Israel», y por ello no hay razón para sorprenderse en cuanto a la historia de los tratos de Dios con los gentiles tal como Bernabé y Pablo la han relatado. El propósito eterno de Dios en gracia incluye a todos los que invocan su nombre en toda tierra y pueblo (Is. 2:1; Mi. 4:1). Este propósito y plan más grande y rico de Dios era uno de los misterios que Pablo desvelará en el futuro (Ro. 16:25; Ef. 3:9). Jacobo lo ve ya con claridad ahora. Dios lo está dando a conocer (*poiōn tauta gnōsta*), si sólo están dispuestos a ver y a comprender. Fue una gran liberación la que Jacobo había ministrado, y ejerció una profunda influencia en la asamblea.

19. Por lo cual (dio). Este claro propósito de Dios mostrado por Amós e Isaías. *Yo juzgo (egō krinō)*. Nótese la expresión de *egō*. *Yo doy mi resolución (Ego censeo)*. Jacobo resume el caso como presidente de la Conferencia de una manera magistral, y con la consumada sabiduría por la que se destaca. Viene a ser la resolución para su adopción por parte de la asamblea, tal como sucedió (v. 33). *Que no se inquiete (mē parenochlein)*. Presente de infinitivo activo con *mē* en un mandamiento indirecto (Robertson, *Grammar*, pág. 1.046) de *parenochleō*, un verbo tardío común, que sólo aparece aquí en el N.T. Este doble compuesto (*para, en*) proviene del antiguo compuesto *enochleō* (*en y ochlos*, multitud, molestia) visto en Lucas 6:18 y Hebreos 12:15, y significa causar angustia al lado (*para*) de uno o en un asunto. Éste es el punto que Jacobo explica adicionalmente acerca de aquellos que «de entre los gentiles se convierten a Dios», la misma clase de gente a la que se hace referencia en Amós.

20. Sino que se les escriba (alla epistellai autois). Por vía de contraste (*alla*). Primer aoristo de infinitivo, voz activa, de *epistellō*, viejo verbo, enviar a uno (mensaje, carta, etc.). Nuestra palabra *epístola* (*epistolē* como en el v. 30) proviene de este verbo. En el N.T. sólo aquí, Hebreos 13:22 y, posiblemente, Hechos 21:25. *Que se abstengan de (tou apechesthai)*. El genitivo del infinitivo articular de propósito, presente en voz media (directa) de *apechō*, un antiguo verbo, reternerse de. Los mejores antiguos MSS. no tienen *apo*, pero el ablativo está bien claro en lo que sigue. Jacobo concuerda con Pedro en su apoyo a Pablo y Bernabé en su lucha por la libertad de los gentiles de la ley ceremonial mosaica. Las restricciones señaladas por Jacobo afectan a un código moral que se aplica a todos (idolatría, fornicación y homicidio). La idolatría, la fornicación y el homicidio eran entonces, como ahora, los pecados más destacados del paganismo (Ap. 22:15). Harnack argumenta capazmente en contra de la genuinidad de la palabra *pniktou* (estrangulado), que está ausente de D, Ireneo, Tertuliano, Cipriano. Es un buen argumento, aunque los mejores MSS. lo tienen en conformidad a Levítico 17:10-16. El problema es si las palabras fueron añadidas porque «sangre» era comprendido no como «homicidio», sino como una referencia a la norma mosaica, o si fue omitida para eliminar el aspecto ceremonial y hacerlo todo moral y ético. El texto occidental omite la palabra también en el versículo 29. Pero con la palabra retenida aquí y en el versículo 29 la solución de Jacobo no constituye una contemporización, aunque sí sea una sabia concesión a los sentimientos judíos.² *Contaminaciones de los ídolos (aligēmātōn)*. De *aligēō*, sólo en la LXX, y el sustantivo no aparece en ningún otro lugar. Esta palabra hace referencia a las prácticas idolátricas (contaminaciones) y a las cosas sacrificadas a los ídolos (*eidōlōluthōn*) en el versículo 29, no a la carne sacrificial vendida en el mercado (1 Co. 10:27), cuestión que aquí no se trata. Cf. Levítico 17:9. Los cuatro puntos de la resolución de Jacobo (aceptando *piknou*) son mencionados en Levítico 17 y 18.

21. Porque Moisés (Mōusēs gar). Una razón de por qué estas cuatro cosas necesarias (versículo 28) son mencionadas. En cada ciudad hay sinagogas donde los rabinos proclaman (*kērussontas*) estos asuntos. Por ello los cristianos gentiles estarían ofendiendo de continuo descuidándolas. El único punto en que la moderna sensibilidad cristiana objetaría sería acerca de «lo estrangulado» y la «sangre» en el sentido de sangre dejada en los animales, aunque la mayor parte de los cristianos probablemente están de acuerdo con el sentimiento de Jacobo en el sentido de objetar a la sangre en los alimentos. Si se toma «sangre» como «homicidio», esta dificultad se desvanece. Moisés no sufrirá menoscabo alguno porque estos cristianos gentiles no son adherentes del judaísmo.

22. Entonces pareció bien (Tote edoxen). Primer aoristo de indicativo, activo, de *dokeō*. Un modismo normal al comienzo de decretos. Este *Eirenicón* de Jacobo se recomendó a toda la asamblea. Apparently se hizo una votación que resultó unánime, y en la que probablemente los judaizantes no tomaron parte. Con toda seguridad los apóstoles y los ancianos (*tois apostolois kai tois presbuterois*, artículo con cada sustantivo, caso dativo) expresaron su postura de una manera vocal. *Con toda la iglesia (sun hōlei tēi ekklesiāi)*. Posiblemente por aclamación. Fue una gran victoria. Pero Jacobo era un conductor práctico, y no se detuvo con los discursos y el voto. *Elegir entre ellos varones (eklezamenous andras ex autōn)*. Caso acusativo, aunque dativo justo antes (*tois apostolois*, etc.), del participio aoristo primero en voz media de *eklegō*, seleccionar. Esta concordancia deficiente de caso aparece también en *grapsantes* en el versículo 23 y en determinados MSS. en el versículo 25. Es algo común en todos los escritores griegos (Pablo uno de ellos, p.ej.), especialmente en los papiros y en el Apocalipsis de Juan. *Judas que tenía por sobrenombre Barsabás (Ioudan ton kaloumenon Barsabban)*. Por otra parte desconocido, a no ser que sea hermano de José Barsabás de 1:23, un temprano seguidor de Jesús. El otro, Silas, es probablemente una forma abreviada de Silvano (*Silouanos*, 1 P. 5:12), el compañero de Pablo en su segunda gira misionera (Hch. 15:32, 41; 16:25). *Varones dirigentes (hēgoumenous)*. Líderes, conductores (participio de *hēgeomai*, conducir).

[p 325] **23. Escribiendo (V.M.) (grapsantes).** Participio aoristo primero activo de *graphō* y el nominativo, como si se hubiera empleado un verbo principal *epempsan* en lugar de *pempsai*, el primer aoristo activo de infinitivo (anacoluto). Este comité de cuatro (Judas, Silas, Bernabé y Pablo) llevó la carta que incorpo-

cación del lenguaje utilizado. Así, los profetas, con sus promesas de restauración y bendición nacional para Israel, concuerdan «con esto», porque «después de esto» será que se cumplirán (N. del T.).

² En realidad, la postura de Robertson de que «la solución de Jacobo no constituye una contemporización» queda muy reforzada si se considera el hecho vital de que la prohibición de consumo de sangre, que desde luego forma parte del código mosaico, no tuvo su origen en él, sino que arranca del mismo permiso divino para comer la carne de los animales. Dios autorizó a Noé y a sus descendientes (esto es, a toda la humanidad) a comer la carne de los animales. Pero al mismo tiempo prohibió a Noé, y por tanto a toda la humanidad, consumir la sangre de los animales. Esta prohibición nunca ha sido abrogada. La mención de esta prohibición en Hechos como extensiva para los gentiles, por tanto, no arranca de una contemporización a una ley meramente judía, sino que proviene del hecho de que es el propósito permanente para toda la raza humana, una prohibición universal (cf. Gn. 9:14). Debido a su carácter universal, es incluida por Jacobo como una de «estas cosas necesarias» (Hch. 15:28) (N. del T.).

raba la resolución de la Conferencia. Esta carta incorpora la decisión de Jacobo, y fue aparentemente escrita por él mismo como presidente. *Los apóstoles, los ancianos y los hermanos* (*hoi apostoloi kai hoi presbuteroi kai hoi adelphoi*), según la lectura del TR. Los más antiguos y mejores MSS. carecen de *kai* delante de «hermanos» (cf. BAS: «Los apóstoles y los hermanos que son ancianos»), aunque la puntuación correcta daría el texto *hoi apostoloi kai hoi presbuteroi, adelphoi*, esto es, *los apóstoles y los ancianos, hermanos*. La indagación había sido enviada a los apóstoles y ancianos (v. 2), aunque toda la iglesia se uniera en dar la bienvenida (v. 4) y en la decisión (v. 22). Los apóstoles y los ancianos envían la epístola, pero se denominan a sí mismos «hermanos a hermanos», *Frates Fratibus Salutem*. «Los hermanos» (*tois adelphois*) a los que se dirigen (caso dativo) son de los gentiles (*ex ethnōn*) y aquellos en Antioquía, Siria y Cilicia, por cuanto ellos estaban inmediatamente involucrados. Pero la decisión de esta Conferencia incluía a los cristianos gentiles en todo lugar (16:4). *Saludos* (*Chairein*). La fórmula usual en el comienzo de las cartas, el infinitivo absoluto (generalmente *chairein*) con el nominativo absoluto también como en Santiago 1:1; Hechos 23:26 e innumerables papiros (Robertson, *Grammar*, págs. 1.902ss.).

24. Algunos que han salido de nosotros (*tines ex hēmōn*, Aleph y B omiten *exelthontes*) Un golpe directo a los judaizantes, expresado en lenguaje delicado (hemos oído, *ēkousamen*) como si sólo en Antioquía (15:1), y no también en Jerusalén en una reunión pública (15:5). *Os han inquietado con palabras* (*etaraxan humas logois*). ¡Qué imagen de agitación en la iglesia en Antioquía, palabras, palabras, palabras! Tiempo aoristo del común verbo *tarassō*, agitar, hacer palpar el corazón (Jn. 14:1, 27), y caso instrumental de *logois*. *Perturbando vuestras almas* (*anaskeuazontes tas psuchas hēmōn*). Participio presente activo de *anaskeuazō*, un verbo antiguo (*ana* y *skeuos*, equipaje), hacer el equipaje, saquear, devastar. Una potente imagen de la desolación provocada por los judaizantes en los sencillos cristianos griegos de Antioquía. *A los cuales no dimos orden* (*hois ou diasteilametha*). Primer aoristo de indicativo, voz media, de *diastellō*, un antiguo verbo, separar, distinguir, exponer de manera distintiva, mandar. Éste es un claro rechazo de toda la conducta de los judaizantes en Antioquía y en Jerusalén, un total repudio del esfuerzo de ellos de imponer la ley ceremonial de Moisés a los cristianos gentiles.

25. Nos ha parecido bien (*edoxen hēmin*). Véase la declaración de Lucas en el versículo 22, y ahora esta decisión definitiva que queda incorporada en la epístola misma. Se repite en el versículo 28. *Habiendo llegado a un común acuerdo* (*genomenois homothumadon*). Acerca de este adverbio, usual en Hechos, véase 1:14. Pero *genomenois* significa claramente que la unidad final fue el resultado de la Conferencia (comunicaciones privadas y públicas). Los judaizantes quedan aquí puestos de lado como los perturbadores derrotados que realmente eran, y que carecieron de valor para votar en contra de la mayoría. *Elegir varones y enviarlos* (*eklexamenois andras pempsai* A, B, L, aunque Aleph, C, D leen *eklexamenous* como en el versículo 22). Precisamente el mismo giro que en el versículo 22: «elegir de entre ellos ... y enviarlos». *Con nuestros amados Bernabé y Pablo* (*sun tois agapētois hēmōn Barnabai kai Pauloi*). El adjetivo verbal *agapētois* (común en el N.T.) pone definitivamente el sello de aprobación sobre Bernabé y Pablo. Pablo (Gá. 2:9) confirma este extremo con su afirmación de que le dieron la diestra de comunión.

26. Han expuesto su vida (*paradedōkosi tas psuchas autōn*). Más literalmente «sus vidas». Participio perfecto activo dativo plural de *paradidōmi*, una palabra antigua, dar a otro, y con *psuchas*, entregar a otro sus vidas. Los sufrimientos de Pablo y Bernabé en Pisidia y Licaonia eran bien conocidos, tanto como pueda serlo hoy día la historia de Judson en Birmania. Acerca del empleo de «nombre», véase 3:6.

27. Los cuales también de palabra os informarán de lo mismo (*kai autous dia logou apaggellontas ta auta*). Literalmente, «ellos también mediante palabra anunciando las mismas cosas». El participio presente, como aquí aparece, se emplea en ocasiones como el futuro para expresar propósito, como en 3:26 *eulogounta* después de *apesteilen*, y así aquí *apaggellontas* después de *apestalkamen* (Robertson, *Grammar*, pág. 1.128). Judas y Silas son específicamente recomendados (perfecto de indicativo activo de *apostellō*) como portadores de la epístola, los que también verbalmente confirmarán su contenido.

28. Al Espíritu Santo, y a nosotros (*tōi pneumatī tōi hagiōi kai hēmin*). Caso dativo después de *edoxen* (tercer ejemplo, vv. 22, 25, 28). Una afirmación clara de que en esta acción la iglesia era conducida por el Espíritu Santo. Este hecho estaba claro para la iglesia por lo que había sucedido en Cesarea y en esta campaña de Pablo y Bernabé (v. 8). Jesús había prometido que el Espíritu Santo los guiaría a toda verdad (Jn. 16:13). Incluso así la iglesia deliberó cuidadosamente antes de decidirse. ¡Qué bendición habría si esto fuera siempre así! Pero, con todo, los judaizantes quedan silenciados sólo temporalmente, no convencidos, y esperando sólo una mejor ocasión para volver a presentar batalla. *Ninguna carga más* (*mēden pleon baros*). Las restricciones mencionadas constituían una cierta carga (cf. Mt. 20:12), porque la antigua palabra *baros* significa peso o pesadez. La misma moralidad es un freno a los propios impulsos, como toda la ley es una prohibición en contra de la licencia. *Que estas cosas necesarias* (*plēn toutōn ton epanagkes*). Este viejo adverbio (de *epi* y *anagkē*) significa de obligación, de necesidad. Aquí sólo en el N.T. Para la discusión de estos puntos, véanse versículos 20 y 21. En comparación con la libertad conseguida, esta «carga» es ligera y no debe ser considerada como una contemporización, a pesar de los argumentos de Lightfoot y Ramsay. Era una concesión que todo convertido gentil estaría bien dispuesto a hacer, incluso si se incluye «lo estrangulado». Esta «necesidad» no tocaba a la salvación, sino sólo a la comunión entre judíos y gentiles. Los judaizantes hacían de la ley de Moisés una condición esencial para la salvación (15:16). *Obraréis bien* (*eu praxete*). Un giro clásico usado aquí eficazmente. La paz y concordia en la comunión de los judíos y de los gentiles justificarán cualquier ligera concesión de parte de los gentiles. Esta carta no es establecida como una ley, sino que es la decisión de los cristianos de Jerusalén para guía de los gentiles (16:4) y tuvo en el acto un buen efecto (15:30–35). Posteriormente los judaizantes provocaron problemas, pues realmente tenían hostilidad contra el acuerdo de Jerusalén, pero esta oposición no desacredita el valor de la obra de esta Conferencia. Ningún acuerdo sano silenciará a perturbadores perpetuos y profesionales como estos judaizantes, que intentarán minar la obra de Pablo en Antioquía, en Corinto, en Galacia, en Jerusalén y en Roma. *Pasadlo bien* (*Errōsthe*). *Válete*. Perfecto pasivo de imperativo de *rhōnnumi*, hacer fuerte, fortalecer. Común al final de cartas. Sé hecho fuerte, pásalo bien. Aquí solamente en el N.T., aunque en algunos MSS. aparece en 23:30.

30. Ellos, pues (V.M.) (*hoi men oun*). Como en el versículo 3. *Siendo despachados* (*apoluthentes*). Participio aoristo primero pasivo de *apoluō*, un verbo común denotando desligar, despedir. Es posible (Harnack) que se celebraran servicios religiosos como en el versículo 33 (cf. 13:3) y quizá se les dio escolta durante parte del camino como en el versículo 3. *A la congregación* (*to plēthos*). Una reunión pública de la iglesia como en los versículos 1–3. Deissmann (*Bible Studies*, pág. 232) da ilustraciones de las inscripciones del empleo de *plēthos* para reuniones oficiales, políticas y religiosas. Los miembros del comité «entregaron» (*epedōkan*) oficialmente la epístola a las autoridades de la iglesia.

31. Y habiéndola leído (*anagnontes*). Participio aoristo segundo activo de *anaginōskō*. Lectura pública, naturalmente, a la iglesia. *Se regocijaron* (*echarēsan*). Segundo aoristo (ingresivo) de indicativo, voz pasiva, de *chairō*. Prorrumpieron en unas manifestaciones exultantes de gozo, mostrando claramente que no consideraban aquello como una débil contemporización, sino como una gloriosa victoria de la libertad de los gentiles. *Por la consolación* (*epi tēi paraklēsei*). El aliento, el ánimo en la carta. Véase *parakalesan* en el versículo 32. La consolación y la exhortación se encuentran en esta palabra.

32. Como ellos también eran profetas (*kai autoi prophētai ontes*). Así como Pablo y Bernabé, y como Ágabo (11:27–30), proclamadores por Cristo que justifican la recomendación que se les hace en la carta (versículo 27), «con abundancia de palabras» (*dia logou pollou*), indudablemente con muchas palabras afectuosas acerca del papel desempeñado en la Conferencia por parte de Pablo y Bernabé. *Confortaron* (*epēstērixan*). Véase 14:22. Era un momento glorioso, sin judaizantes que vinieran a perturbar su comunión como en 1–3.

33. Algún tiempo (chronon). Acusativo después de *poiēsantes*, «habiendo hecho tiempo». Desconocemos cuánto.

34. Mas a Silas le pareció bien el quedarse allí (edoxe de Silai epimeinai autou). Este versículo no se encuentra en la Versión Revisada Inglesa. En la Versión Moderna (V.M.) aparece entre corchetes. Está ausente del texto griego de Westcott y Hort y de Nestlé, y no aparece en Aleph, A, B, Vulgata, etc. Es evidentemente una adición [p 326] para ayudar a explicar que Silas volvía a estar en Antioquía en el versículo 40. Pero el término «después de algunos días» en el versículo 36 le dio ocasión suficiente para que volviera de Jerusalén. Él y Judas fueron primero a Jerusalén a informar acerca de su misión.

35. Continuaron (diatribon). Imperfecto en voz activa de *diatribō*, un antiguo verbo que denota pasar tiempo, visto ya en 12:19; 14:3, 28 *Con otros muchos (meta kai heterōn pollōn)*. Un tiempo de avivamiento general, y ello era natural después de la victoria en Jerusalén. Es en este punto que probablemente tuvo lugar el doloroso incidente contado por Pablo en Gálatas 2:11–21. Pedro subió a ver cómo iban las cosas por Antioquía después de la victoria de Pablo en Jerusalén. Al principio Pedro se mezclaba libremente con los cristianos griegos sin la compunción evidenciada en Cesarea, acto por el que había tenido que responder en Jerusalén (Hch. 11:1–18). Llegaron a Jerusalén rumores de la conducta de Pedro y los judaizantes vieron su oportunidad de volver a abrir la controversia sobre la línea de los usos sociales, asunto que no había sido tratado en la Conferencia de Jerusalén. Estos judaizantes amenazan a Pedro con un nuevo juicio, y él se rinde, y es seguido por Bernabé y por todos los hermanos judíos en Antioquía, para desmayo de Pablo, que reprende valerosamente a Pedro y a Bernabé, volviéndolos a ganar para su causa. Fue una crisis. Algunos incluso datarían la Epístola a los Gálatas en esta época, lo que es una hipótesis improbable.

36. Volvamos a visitar a los hermanos (epistrepsantes de episkepsōmetha tous adelphous). Pablo toma la iniciativa como líder, y ello tanto más si ha tenido ya lugar su reprensión a Pedro y Bernabé (Gá. 2:11–12). Pablo está ansioso, como verdadero misionero que es, de volver a los campos en los que ha plantado el evangelio. Emplea el subjuntivo hortatorio (*episkepsōmetha*) para la propuesta (véase 15:14 para este verbo). Nótese la repetición de *epi* (*epistrepsantes* y *episkepsōmetha*). Hay una razón especial para el empleo de *dē* (forma abreviada de *ēdē*) ahora en esta coyuntura (cf. 13:2). *Cómo están (pōs echousin)*. Pregunta indirecta, «cómo lo tienen». Lo precario de la vida de los recién convertidos en tierras paganas está en evidencia en todas las Epístolas de Pablo (Furneaux). Así, quería ir de ciudad en ciudad (*kata polin pāsan*).

37. Quería que se llevasen consigo (ebouleto sunparalabein). Imperfecto, voz media (*ebouleto*), no el aoristo en voz media *ebouleusato* en el Textus Receptus. Bernabé quería, deseaba y se mantenía en ello (tiempo imperfecto). *Sunparalabein* es el segundo aoristo de infinitivo, voz activa, del doble compuesto *sunparalambanō*, viejo verbo, tomar al lado junto con, empleado ya acerca de Juan Marcos en 12:25 y por Pablo en Gálatas 2:1 acerca de Tito. En ningún otro lugar del N.T. Bernabé empleó el aoristo ingresivo en su sugerencia.

38. Pero Pablo insistía en que no debían llevar consigo (Paulos de ēxiou—me sunparalambanein touton). El griego es muy intenso. Se emplea el imperfecto activo de *axioō*, un antiguo verbo, considerar apropiado o correcto, y el presente de infinitivo activo del mismo verbo (*sunparalambanō*) con la negación empleada con este infinitivo. Literalmente: «Pero Pablo consideraba prudente no llevar junto con ellos a éste». Bernabé lo consideró como una simple propuesta puntual (aoristo de infinitivo), pero Pablo sentía una viva consciencia del problema de tener en sus manos a un abandonista (presente de infinitivo). Cada uno de ellos se endureció en su postura (dos imperfectos). Pablo tenía una razón muy definida para su postura, describiendo a Juan Marcos como «el que se había apartado de ellos desde Panfilia» (*ton apostanta ep' autōn apo Pamphulias*). Participio aoristo segundo articular activo de *aphistēmi*, uso intransitivo, «el que se mantuvo apartado de, apostató de» (nuestra palabra «apostasía»), y también como aquel que «no había ido con ellos a la obra» (*kai mē sunelthonta autois eis to ergon*). En Perge, Marcos había visto ante sí la misma tarea que Pablo y Bernabé, pero se arrugó, se acobardó y abandonó. Pablo se negó a repetir la experiencia con Marcos.

39. Tirantez (paroxusmos). Nuestra palabra «paroxismo» en castellano. Lacueva traduce «exasperación»; BAS, «desacuerdo»; V.M., «contienda». Es una palabra antigua, aunque sólo aparece dos veces en el N.T. (aquí y en He. 10:24), de *paroxunō*, afilar (*para, oxus*), de una hoja y del espíritu (Hch. 17:16; 1 Co. 13:5). Este «hijo de consolación» pierde los estribos en una discusión acerca de su primo y Pablo emplea palabras duras con su benefactor y amigo. Es a menudo que las pequeñas irritaciones de la vida dan ocasión a violentas explosiones. Si ya había tenido lugar el incidente de Gálatas 2:11–21, había ahí un punto sensible que podía ser recordado. Y si Marcos también había participado con Pedro y Bernabé en aquel episodio, Pablo tenía razones recientes de irritación con respecto a él. Pero no hay manera de ajustar las diferencias entre las personas, y sólo podemos estar de acuerdo en disentir, lo que hicieron Pablo y Bernabé. *Que se separaron el uno del otro (hōste apochōrīsthēnai autous ap' allēlōn)*. El resultado expresado aquí con *hōste* y el primer aoristo de infinitivo pasivo de *apochōrīzō*, antiguo verbo dividir, separar, sólo aquí y en Apocalipsis 6:4 en el N.T. El acusativo de referencia general es normal (*autous*). Para la construcción con *hōste* véase Robertson, *Grammar*, págs. 999ss. Bernabé, tomando a Marcos, se embarcó, rumbo a Chipre (*ton te Barnaban paralabonta ton Markon ekpleusai eis Kupron*). Cláusula infinitival segunda *ekpleusai* después de *hōste* conectada por *te*. El mismo participio se emplea aquí menos *sun*, *paralabonta* (segundo aoristo activo). Bernabé y Marcos se hacen a la vela (*ekpleusai*, de *ekpleō*) desde el puerto de Antioquía. Esta es la última imagen que Lucas nos da de Bernabé, una de las más nobles figuras del Nuevo Testamento. Pablo tiene una afectuosa referencia a él en 1 Corintios 9:6. Nadie puede acusar a Bernabé con justicia por haber querido dar a su primo Juan Marcos una segunda oportunidad, ni a Pablo por temer a arriesgarse con él otra vez. El juicio de uno puede coincidir con el de Pablo, pero el corazón se va con Bernabé. Y Marcos se reconcilió con Bernabé, con Pedro (1 P. 5:13) y finalmente con Pablo (Col. 4:10; 2 Ti. 4:11). Véase mi pequeño libro acerca de Juan Marcos (*Making Good in the Ministry*). Pablo y Bernabé se separaron encolerizados y entristecidos. Pablo debía más a Bernabé que a ninguna otra persona. Bernabé estaba dejando al mayor espíritu de aquel tiempo y de todos los tiempos.

40. Escogiendo (epilexamenos). Participio aoristo primero en voz media (indirecto) de *epilegō*, eligiendo para sí mismo, como sucesor de Bernabé, no de Marcos, que no tenía sitio esta vez en los planes de Pablo. *Encomendado (paradotheis)*. Primer aoristo pasivo de *paradidōmi*, el mismo verbo que se emplea de Pablo y Bernabé (14:26) a su vuelta de la primera gira. Está claro ahora que las simpatías de la iglesia en Antioquía están con Pablo más que con Bernabé en esta división. Probablemente la iglesia recordaba cómo en un momento crucial Bernabé se dejó vencer y se puso del lado de Pedro, y que fue Pablo quien por el momento se mantuvo *Paulus contra mundum* por la libertad gentil en Cristo en contra de las amenazas de los judaizantes procedentes de Jerusalén. Silas tenía influencia en la iglesia de Jerusalén (v. 22) y aparentemente era ciudadano romano (16:37) lo mismo que Pablo. Es el Silas o Silvano de las epístolas (1 Ts. 1:1; 2 Ts. 1:1; 2 Co. 1:19; 1 P. 5:12). Es notable que Pedro mencione tanto a Marcos y a Silas como con él (1 P. 5:12ss.) simultáneamente.

41. Pasó (diērchetō). Imperfecto, voz media. Así, Pablo emprendió su segunda gira misionera con una mezcla de dolor y de grandes esperanzas. *Siria y Cilicia (tēn Surian kai tēn Kilikian)*. Tomó el rumbo opuesto al de la primera gira, dejando Chipre a Bernabé y Marcos. Es probable que Pablo hubiera establecido estas iglesias mientras se encontraba en Tarso, después de dejar Jerusalén (Hch. 9:30; Gá. 1:21). Pablo iría «por el golfo de Isos a través de las Puertas de Siria, una estrecha carretera entre empinadas rocas y el mar, y luego tierra adentro, probablemente pasando por Tarso y por el monte Taurus por las Puertas de Cilicia» (Page). Esta segunda gira es la relatada en la narración de Lucas en Hechos hasta 18:22.

1. Después llegó a Derbe y a Listra (katēntēsen de kai eis Derbēn kai eis Lustran). Primer aoristo activo de *katantaō*, verbo tardío, venir abajo a, llegar a. Derbe, la última de las ciudades visitadas en la primera gira, fue la primera en esta ocasión. *Timoteo (Timotheos)*. Aparentemente nativo de Listra («allí», *ekei*); su madre, hebrea, se llamaba Eunice, y su abuela, Loida (2 Ti. 1:5), desconociéndose el nombre de su padre, griego. Puede que él fuera un prosélito, pero no necesariamente, ya que fueron su madre y abuela las que enseñaron a Timoteo las Escrituras (2 Ti. 3:15). Sería ocioso preguntarse si Pablo fue allí con el propósito expreso de tomar a Timoteo en lugar de Marcos. Probablemente Timoteo tenía unos dieciocho años, un convertido de la primera visita de Pablo hacia pocos años (1 Ti. 1:2) y todavía joven doce años después (1 Ti. 4:12). Pablo le tenía un gran afecto (1 Ti. 1:3; 5:23; 2 Ti. 3:15; Fil. 2:19ss.). Es un glorioso descubrimiento encontrar a un genuino joven predicador para la obra de Cristo.

2. Daban buen testimonio (emartureito). Imperfecto pasivo, literalmente «era dado buen testimonio». Era un buen testimonio continuo el que se daba del joven discípulo tanto en su propia ciudad natal de Listra como en Derbe. Ya se había comportado de tal manera que sus dones y gracias para el ministerio eran evidentes. Es una [p 327] precaución sabia que sea necesaria la aprobación de la iglesia local para la licencia y ordenación de un predicador. Si Dios ha llamado a alguien para el ministerio, las señales de ello serán manifiestas para los demás.

3. Quiso Pablo que éste saliera con él (touton éthelēsen ho Paulos sun autōi exelthein). A éste (nótese la posición enfática) quería Pablo (primer aoristo de indicativo, voz activa, de *thelō* con aumento temporal como si de *ethelō*, la forma antigua). Aquí había un joven con grandes dotes que era a la vez judío y griego. Y tomándole, le circuncidó (*labōn peretemen auton*). Cualquiera podía llevar a cabo el rito. Pablo había resistido firmemente la circuncisión en el caso de Tito, un griego absoluto (Gá. 2:3, 5), porque estaba en juego todo el principio de la libertad gentil. Pero Timoteo era judío y griego, y causaría ofensa constantemente a los judíos, sin beneficio alguno para la causa de la libertad gentil. Así que aquí por conveniencia, «por causa de los judíos» (*dia tous loudaios*), Pablo eliminó voluntariamente este tropiezo al ministerio de Timoteo. Si no hubiera sido así, no se habría autorizado a Timoteo a predicar en las sinagogas. *Idem non est semper idem*. Pero el caso de Timoteo no era el de Tito. Aquí era una cuestión de un servicio eficaz, no de algo esencial para la salvación. Hovey señala que Timoteo fue circuncidado debido a los judíos incrédulos, no debido a los creyentes judíos. *Era griego (Hellēn hupērchen)*. Imperfecto, voz activa, en declaración indirecta donde generalmente se retendría el presente *huparchei*, posiblemente indicando que su padre ya no vivía.

4. Les entregaban (paredidosan autois). Imperfecto activo, iban entregándolas de ciudad en ciudad. Ésta es una prueba de la lealtad de Pablo a la resolución de Jerusalén (Knowling). La circuncisión de Timoteo indicaría también que los puntos involucrados estaban bajo discusión, y que Pablo no sentía que hubiera incongruencia alguna en lo que había hecho. *Las ordenanzas (ta dogmata)*. Antigua palabra procedente de *dokeō*, opinar. Se emplea de los decretos públicos de los gobernantes (Lc. 2:1; Hch. 17:7), de las exigencias de la ley de Moisés (Col. 2:14), y aquí de las normas o conclusiones de la Conferencia de Jerusalén. Silas estaba con Pablo y su presencia añadía dignidad a la emisión de los decretos, una partida de libertad para los gentiles, por cuanto él había sido uno de los miembros del comité de Jerusalén a Antioquía (15:22, 27, 32). *Que habían acordado (ta kekrimena)*. Participio perfecto articular pasivo de *krinō*, juzgar, enfatizando la permanencia de las conclusiones que alcanzaron los apóstoles y ancianos en Jerusalén. *Para que las observasen (phulassein)*. Este presente de infinitivo activo también acentúa el hecho de que es una carta de libertades para ser continuamente observada, no un compromiso temporal.

5. Eran consolidadas (estereounto). Imperfecto pasivo de *stereoō*, antiguo verbo, afirmar y hacer sólido como los músculos (Hch. 3:7, 16), siendo los tres únicos pasajes en que se encuentra en el N.T. *Aumentaban (eperisseuon)*. Imperfecto activo del antiguo y común verbo *perisseuō*, de *perissos* (exceso). La bendición de Dios se hacía notar sobre la obra de Pablo, Silas y Timoteo en forma de un continuo avivamiento.

6. La región de Frigia y Galacia (tēn Phrugian kai Galatikēn chōran). Éste es probablemente el texto correcto con un artículo, aparentemente describiendo una «Región» o Distrito en la Provincia de Galacia, que era también Frigia (el antiguo nombre etnográfico, con el que se ha de comparar el uso de Licaonia en 14:6). Hablando en términos estrictos, Derbe y Listra, aunque en la Provincia de Galacia, no eran ciudades frigias, y así Lucas no estaría resumiendo el relato en los versículos 1-5; pero no se incluye una referencia a las tierras alrededor de Iconio y Antioquía de Pisidia en Galacia del Norte. Este versículo es ardientemente disputado en cada uno de sus puntos por los que abogan por la teoría de la Galacia del Norte, representados por Chase, y por los que abogan por la teoría de la Galacia del Sur, representados por Ramsay. Sea lo que sea acerca del lenguaje de Lucas aquí y en 18:23, sigue siendo posible que en Gálatas 1:2 Pablo emplee el término Galacia para designar a toda la provincia de aquel nombre que podría, de hecho, aplicarse a la Galacia del Norte, a la Galacia del Sur o a ambas. Naturalmente, podría emplearlo también en un sentido etnográfico para denotar a los verdaderos galos o celtas que vivían en la Galacia del Norte. Lo cierto es que la primera gira, de Pablo y Bernabé, tuvo lugar en la Provincia de Galacia, aunque tocando sólo las Regiones de Pisidia, Frigia y Licaonia, provincia que además incluía a los galos al norte. En esta segunda gira Licaonia ha sido ya tocada (Derbe y Listra), y ahora Frigia. Surge el interrogante de por qué Lucas, aquí y en 18:23, añade el término «de Galacia» (*Galatikēn*) aunque no en 13:14 (Antioquía de Pisidia) ni en 14:6 (ciudades de Licaonia). ¿Acaso Lucas emplea «de Galacia» en el mismo sentido etnográfico que «de Frigia», o bien añade la provincia (Galacia) al nombre de la Región (Frigia)? Cualquiera de ambas posturas es posible y realmente importa bien poco excepto que se suscita el interrogante de si Pablo fue a la Región de Galacia del Norte en esta ocasión o si fue más tarde (18:23). Hubiera podido ser lo segundo, siendo entonces que la Epístola estaría dirigida a las iglesias de Galacia del Sur, de Galacia del Norte o a la provincia como un todo. Pero el participio griego *kōluthentes* («habiendo sido impedidos», BAS) tiene una parte en el argumento que no puede ser pasada por alto, acerca de si Lucas quiere decir que Pablo fue al norte o no. Este participio aoristo pasivo de *kōluō*, impedir, sólo puede expresar una acción simultánea o anterior, no subsiguiente, como pretende Ramsay. No se ha encontrado en griego ningún ejemplo del llamado uso subsiguiente del participio aoristo, como lo aceptan todos los gramáticos griegos (Robertson, *Grammar*, págs. 860-863, 1.112-1.114). El único significado natural de *kōluthentes* es que Pablo, con Silas y Timoteo, «pasaron por la región de Frigia y Galacia» (BAS) porque el Espíritu Santo les impidió hablar la palabra en Asia (la Provincia de Asia, de la que Éfeso era la principal ciudad, al oeste de Derbe y Listra). Esta construcción implica que el país llamado «la región de Frigia y Galacia» no está en la línea directa hacia el oeste, a Éfeso. Lo que sigue en el versículo 7 arroja más luz acerca de este extremo.

7. Llegando frente a Misia (V.M.). (kata tēn Musian). Esta era una región poco definida más bien al norte y oeste de Frigia. Los romanos finalmente absorbieron la mayor parte de ésta en la Provincia de Asia. *Intentaron ir a Bitinia (epeirazon eis tēn Bithunian poreuthēnai)*. Imperfecto conativo de *peirazō* y aoristo ingreso de infinitivo, voz pasiva, de *poreuomai*. Ahora bien, Bitinia se encuentra al noroeste de Misia y al norte de Galacia (la provincia). Evidentemente, lo que Lucas dice es que Pablo, al verse impedido por el Espíritu Santo de ir al oeste hacia Asia, fue al norte para llegar frente a Bitinia. Este viaje lo llevaría a través de Frigia y del país del norte de Galacia (los verdaderos galos o celtas). Ésta, para mí, es la razón más poderosa a favor de la postura de que en estos versículos 6 y 7 tenemos Galacia del Norte. La gramática y la topografía llevan a Pablo directo a Bitinia (al norte de la vieja Galacia). Son los versículos 6 y 7 los que me hacen remiso a aceptar los plausibles argumentos de Ramsay en favor de la teoría de Galacia del Sur. En sí mismo el problema no es tan importante ni determinante como él pretende. Pero ¿destruiremos la gramática de Lucas para apoyar una teoría de la crítica? *Pero el Espíritu de Jesús no se lo permitió (kai ouk eiasen autous to pneuma Iēsou)*. El mismo Espíritu que en el versículo 6 les había prohibido ir a Asia les cerraba ahora la puerta de Bitinia. Esta expresión no se emplea en

ningún otro lugar, pero tenemos el Espíritu de Cristo (Ro. 8:9) y el Espíritu de Jesucristo (Fil. 1:19). *Eiasen* es el primer aoristo de indicativo, voz activa, de *eaō*, un antiguo verbo, permitir.

8. Y pasando junto a Misia (*parelthontes ten Musian*). Literalmente, pasando al lado de, esquivando Misia, dejándola de lado sin predicar allí. Estrictamente, pasaron por una parte de ella para alcanzar Troas o Tróade. *A Tróade (eis Troiada)*. Esta ciudad, llamada Alejandría Troas en honor de Alejandro Magno, era el puerto marítimo de Misia, aunque una colonia romana, y por tanto no considerada como parte de Asia o de Bitinia. La Nova Ilium, sobre el emplazamiento de la antigua Troya (Ilión), estaba a seis kilómetros (cuatro millas) más al norte. Era el lugar en el que embarcar para ir a Filipos. Pablo vendrá aquí dos veces más (2 Co. 2:12; Hch. 20:6).

9. Una visión (*horama*). Una antigua palabra, once veces en Hechos, una en Mateo 17:9. Por dos ocasiones Pablo se había visto impedido por el Espíritu Santo de ir a donde deseaba. La mayor parte de la gente se hubiera vuelto a casa ante tales barreras, pero no Pablo. Ahora el llamamiento es positivo, no negativo, a ir «lejos a los gentiles» (22:21). Bien poco había soñado en tal llamamiento cuando dejó Antioquía. Las frecuentes visiones de Pablo le venían siempre en verdaderas crisis de su vida. *Un varón macedonio (anēr Makedōn)*. Ramsay sigue a Renan en la postura de que éste era Lucas, con quien Pablo había conversado acerca de las condiciones en Macedonia. El versículo 10 pone en claro que Lucas estaba ahora en el grupo, pero no sabemos cuándo se unió a ellos. Algunos mantienen que Lucas vivía en Antioquía de Siria, y que hizo todo el viaje con Pablo y Silas; otros, que se reunió con ellos posteriormente en Galacia; y otros, que entró en el grupo ahora, bien como médico de Pablo o bien como un nuevo convertido. Ramsay cree que en esta época su hogar estaba en Filipos. Pero, sea lo que sea cierto acerca de Lucas, la narración no debe ser desnudada de su aspecto sobrenatural (10:10; 22:17). *Estaba en pie (ēn hestōs)*. Participio perfecto segundo activo de *histēmi*, [p 328] intransitivo, imperfecto perifrástico. Una vívida imagen. *Ayúdanos (boēthēsōn hēmin)*. Primer aoristo ingresivo de imperativo activo de *boēthēō* (*boē, theō*), correr ante un grito, ayudar. El hombre emplea el plural para todos incluyéndose a sí mismo. Era el clamor de Europa por Cristo.

10. Procuramos (*ezētēsamen*). Este repentino empleo del plural, que se interrumpe en 17:1 cuando Pablo abandona Filipos, y se reanuda en 20:5 cuando Pablo se reúne con Lucas en Filipos, es un argumento concluyente de que Lucas, el autor, forma parte de la expedición (las secciones de Hechos en primera persona del plural) y muestra, en un escritor de tales dotes literarias como Lucas, que no está copiando un documento de una manera errónea. Pablo contó su visión al grupo, y todos estuvieron dispuestos a responder al llamamiento. *Dando por cierto (sunbibazontes)*. Una palabra digna de mención, el participio presente activo de *sunbibazō*, un antiguo verbo que significa hacer ir juntos, unir, entretejer, hacer que esto y aquello concuerden, y por ello llegar a una conclusión. Ya se ha empleado en 9:22 de la predicación de Pablo. Aquí esta palabra da una buena ilustración acerca del empleo apropiado de la razón en relación con la revelación, decidir de si se trata de una revelación de Dios, encontrar qué es lo que significa para nosotros, y ver que obedezcamos la revelación cuando ésta es comprendida. Dios los había llamado a predicar a los macedonios. Tenían que ir.

11. Zarpando (*anachthentes*). La misma palabra en 13:13, que véase. *Vinimos con rumbo directo (euthudromēsamen)*. Primer aoristo de indicativo, voz activa, del verbo compuesto *euthudromeō* (en Filón), del adjetivo *euthudromos* (en Estrabón), corriendo un curso recto (*euthus, dromos*). En el N.T. sólo aquí y en 21:1. Es un término náutico para denotar la navegación viento en popa. Lucas tiene un buen vocabulario de navegante. *A Samotracia (eis Samothrāikēn)*. Una pequeña isla en el mar Egeo, a mitad de camino entre Tróade y Neápolis. *El día siguiente (tēi apiousēi)*. Caso locativo de tiempo con *hēmerai* (día) sobrentendido (7:26; 20:15; 21:18; 23:11). Con vientos contrarios necesitaron cinco días para hacer una travesía de 125 millas (20:6). *A Neápolis (eis Nean Polin)*. A la Ciudad Nueva. El puerto de Filipos estaba a diez millas de distancia, en territorio de Tracia, pero considerado como macedonio después de Vespasiano.

12. A Filipos (*eis Philippous*). Plural como *Athēnai* (Atenas), probablemente debido a la unión de secciones separadas que vinieron a constituir la ciudad (Winer-Moulton, *Grammar*, pág. 220). La ciudad (cuyo nombre antiguo era Krenides, o Pozos) recibió su nuevo nombre por Felipe, el padre de Alejandro Magno. Estaba situada a algo más de un kilómetro al este del arroyo Gangites, que desemboca en el río Strymon a unos 48 kilómetros (30 millas) de distancia. En este valle se libró en el 42 a.C. la batalla de Filipos entre el Segundo Triunvirato (Octavio, Antonio, Lépido) y Bruto y Casio. En memoria de la victoria, Octavio la constituyó en colonia (*kolōnia*) con todos los privilegios de la ciudadanía romana, como la exención de azotes, libertad de arresto excepto en casos extremados, y el derecho a apelar al emperador. Esta palabra latina aparece solamente aquí en el N.T. Octavio plantó aquí una colonia de veteranos romanos con granjas, una guarnición romana y una miniatura de la misma Roma. La lengua hablada era la latina. Aquí Pablo se encuentra cara a cara con el poder e imperio de Roma en un nuevo sentido. El era un nuevo Alejandro, venido de Asia para conquistar Europa para Cristo, un nuevo César para erigir el Reino de Cristo sobre la obra de Alejandro y de César. No se tiene que pensar que Pablo fuera consciente de todo lo que estaba involucrado en el destino del mundo. Filipos estaba en la Vía Ignaciana, una de las grandes carreteras romanas, que de allí iba hacia Dyrrachium en la costa del Adriático, una carretera que enlazaba oriente con occidente. *Principal de la provincia (prōte tēs meridos)*. Filipos no era la primera ciudad de Macedonia, ni es lo que dice Lucas. Este honor correspondía a Tesalónica, y también Anfípolis era más grande que Filipos. No está claro si Lucas emplea *meris* en el sentido de una división formal de la provincia, aunque el *Koiné* tiene ejemplos de este sentido geográfico (en los papiros). No hay artículo con *prōtē*, y Lucas puede no tener la intención de destacar indebidamente la posición de Filipos en comparación con Anfípolis. Pero era, desde luego, una ciudad principal de este distrito de Macedonia. *Y nos quedamos (ēmen diatribontes)*. Imperfecto activo perifrástico.

13. Junto al río (*para potamon*). El arroyo Gangites (o Gargites) se encontraba a algo más de un kilómetro (una milla) de la ciudad. Filipos era una guarnición militar, y había allí pocos judíos. Es evidente que no había sinagoga dentro de la ciudad, pero «fuera de la puerta» (*exō tēs pulēs*) se habían dado cuenta de un recinto «donde suponíamos» (*hou enomizomen*, texto correcto, imperfecto activo), probablemente al llegar a la ciudad, «que había un lugar de oración» (*proseuchēn einai*). Infinitivo con acusativo de referencia general en discurso indirecto. *Proseuchē* es común en la LXX y en el N.T. para el acto de la oración, como en Hechos 2:42; luego para un lugar de oración, bien una sinagoga (3 Mac.) o más a menudo para denotar un recinto al aire libre cerca del mar o de un río, donde había agua para abluciones ceremoniales. Esta palabra aparece también en autores paganos denotando un lugar de oración (Schürer, *Jewish People*, Div. II, vol. II, pág. 69, traducción inglesa). Deissmann (*Bible Studies*, pág. 222) cita una inscripción egipcia del siglo tercero a.C. con este sentido de la palabra, y otra de Panticapaeum, en la costa del mar Negro, del siglo primero d.C. (*Light from the Ancient East*, pág. 103). Juvenal (III. 296) hace una escarnecedora referencia a las *proseuchas* judías. Josefo (*Antigüedades* XIV. 10, 23) cita un decreto de Halicarnaso que permitía a los judíos «hacer sus oraciones (*proseuchas*) en la costa en conformidad a la costumbre de sus padres». Había una sinagoga en Tesalónica, pero aparentemente ninguna en Anfípolis ni en Apolonia (Hch. 17:1). La norma de los rabinos era que se precisaba de diez hombres para constituir una sinagoga, pero aquí se reunía sólo un grupo de mujeres a la hora de la oración. En los días de los pioneros en Norteamérica, era cosa común predicar bajo enramadas al aire libre. John Wesley y George Whitefield fueron grandes predicadores ante audiencias al aire libre. Pablo no tuvo un comienzo inspirador para su obra en Europa, pero comenzó allí donde pudo. La conjetura era correcta. Se trataba de un lugar de oración, pero sólo se había reunido un grupo de mujeres (*tais sunelthousais gunaixin*), una excusa suficiente para algunos predicadores para no predicar, pero no para Pablo y su grupo. El «hombre de Macedonia» resultó ser un grupo de mujeres (Furneaux). Las inscripciones macedonias muestran una mayor libertad para las mujeres en Macedonia que en ningún otro lugar en aquel tiempo, y confirman la historia de Lucas de las actividades de las mujeres en

Filipos, Tesalónica y Berea. *Sentándonos, nos pusimos a hablar (kathisantes elaloumen)*. Habiendo tomado nuestros asientos (participio aoristo activo de *kathizō*), comenzamos a hablar o a predicar (imperfecto incoativo de *laleō*, frecuentemente empleado de predicar). La postura sentada era la actitud judía para hablar en público. No se trataba de una mera conversación, sino más probablemente de una predicación conversacional de carácter histórico y expositivo. El empleo por parte de Lucas de la primera persona del plural implica que cada uno de los cuatro (Pablo, Silas, Timoteo, Lucas) predicaron por turnos, siendo Pablo el principal orador.

14. Lidia (Ludia). Su ciudad natal era Tiatira, en Lidia. Puede que recibiera su nombre por su tierra, aunque Lidia es un nombre común de mujer (véase Horacio). Lidia era una colonia de Macedonia (Estrabón, XIII. 4). Tiatira (nótese la forma plural como en el caso de Filipos; es una de las siete iglesias de Asia, Ap. 2:18) era famosa por sus tintes de púrpura ya en tiempos de Homero (*Ilíada*, IV. 141), y tenía un gremio de tintoreros (*hoi bapheis*), como lo enseñan las inscripciones. *Vendedora de púrpura (porphuropōlis)*, una vendedora de tejidos de púrpura (*porphura, polis*). Palabra tardía, en forma masculina en una inscripción. Había gran demanda de este tejido, que se empleaba para las togas oficiales en Roma y en las colonias romanas. Seguimos empleando el término de «la púrpura real». Véase Lucas 16:19. Evidentemente, Lidia era una mujer de buena posición económica para poder llevar una empresa tan importante en comercio con su ciudad natal. Puede que se tratara de una liberta, por cuanto era frecuente que los esclavos llevaran nombres raciales. *Que adoraba a Dios (sebomenē ton theon)*. Una temerosa de Dios o prosélita de la puerta. Había una población judía en Tiatira con un interés especial en la industria de los tintes. Es probable que se convirtiera en prosélita allí. No sabemos si era lo mismo con las otras mujeres. Puede que todas fueran judías o prosélitas como Lidia, probablemente todas ellas empleadas suyas en su negocio. Cuando Pablo escribe a los filipenses no hace mención de Lidia, que pudiera haber muerto en el intervalo, y que desde luego no fue esposa de Pablo. Era rica y probablemente viuda. *Estaba oyendo (ēkouen)*. Imperfecto activo de *akouō*, estaba escuchando, realmente escuchando, y se mantuvo atenta, escuchando a cada uno de estos nuevos y extraños predicadores. *Abrió (diēnoixen)*. Primer aoristo de indicativo, activo, de *dianoigō*, una antigua palabra, un doble compuesto (*dia, ana, oigō*) abrir de par en par o del todo como una puerta plegable (ambos lados, *dia*, dos). Sólo el Señor podía hacer esto. Jesús había abierto (el mismo verbo) la mente de los discípulos para que comprendieran las Escrituras (Lc. 24:45). *Para que estuviese atenta (prosechein)*. Mantener la mente (*ton noun* sobrentendido), presente de infinitivo, voz activa. Mantuvo su mente centrada en las cosas que decía Pablo, cuyas palabras le llamaron la atención de una manera poderosa. Se dio cuenta acertadamente [p 329] de que Pablo era el principal del grupo. Tenía él un magnetismo personal y un poder intelectual que el Espíritu de Dios empleó para ganar el corazón de esta notable mujer para Cristo. Valía la pena ir a Filipos para ganar a esta gran persona para el Reino de Dios. Ella será el principal espíritu en esta iglesia, que le dará más gozo y cooperación a Pablo que cualquiera otra de sus iglesias. No se dice que fuera convertida este primer sábado, aunque sí pudiera ser el caso. «Una solitaria convertida, una mujer, ya yendo en pos de Dios, una nativa de aquella misma Asia donde se les había prohibido predicar» (Furneaux). Pero había amanecido una nueva era para Europa y para las mujeres con la conversión de Lidia.

15. Y cuando fue bautizada (hōs de ebaptisthē). Primer aoristo pasivo de indicativo de *baptizō*. El río Gangites estaba a mano para la ordenanza, y ella se había convertido ahora, y estaba lista para hacer esta confesión pública de su fe en Jesucristo. *Y su familia (kai ho oikos autēs)*. ¿Quién constituía «su familia»? El término *oikos* significa originalmente el edificio, la casa, como más abajo, «en mi casa», e incluye luego a los moradores de la casa. No hay nada aquí que muestre si la «familia» (V.M., «casa») de Lidia iba más allá de «las mujeres» empleadas por ella y que como ella habían oído la predicación de Pablo y habían creído. «Posiblemente Evodia y Síntique y las otras mujeres, Filipenses 4:2, 3, pueden haber estado incluidas en la familia de Lidia, que puede haber dado empleo a muchas esclavas y libertas en su actividad comercial» (Knowling). «Esta afirmación no puede ser presentada como un argumento en favor del bautismo de niños, por cuanto la palabra griega puede hacer referencia a sus siervos o trabajadores» (Furneaux). En los bautismos de las casas (Cornelio, Lidia, el carcelero, Crispo) uno ve «niños» o no en base a sus predilecciones o preferencias. *Si me habéis juzgado (ei kekrikate me)*. Condición de primera clase, supuesta cierta (*ei* y el indicativo, aquí perfecto activo de *krinō*). Había confesado su fe y se había sometido al bautismo como prueba de que era «fiel al Señor» (*pistēn tōi kuriōi*), creyendo en el Señor. «Si ella era apta para el bautismo, desde luego era apta para ser su anfitriona» (Furneaux). Y, evidentemente, Pablo y su grupo no tenían ningún lugar cómodo en el que posar en Filipos. Los antiguos hostales o mesones eran horribles. Evidentemente, Pablo presentó objeciones, porque eran cuatro, y no quería ni sacrificar su propia independencia ni ser tampoco una carga incluso a una mujer rica. *Y nos obligó (kai parebiasato hēmas)*. Aoristo primero efectivo de *parabiazomai*, palabra tardía, en el N.T. sólo aquí y en Lucas 24:29. Se precisó de una cierta fuerza (*bia*) moral o persuasión hospitalaria (cf. 1 S. 28:23), pero Lidia se salió con la suya, como suelen hacerlo las mujeres. Así que él aceptó la hospitalidad de Lidia en Filipos, aunque trabajó para ganarse la vida en Tesalónica (2 Ts. 3:8) y en otros lugares (2 Co. 11:9). Hasta ahora sólo se habían ganado mujeres para Cristo en Filipos. El empleo de la primera persona del plural muestra que Lucas no tenía casa en Filipos.

16. Espíritu de adivinación (pneuma puthōna). Así el texto correcto con el acusativo (aparición, espíritu, pitón), no el genitivo (*puthōnos*). Hesychius lo define como *daimonion manikon* (espíritu de adivinación). Se desconoce la etimología de la palabra. Bengel sugiere *puthesthai*, de *punthanomai*, indagar. Pitón era el nombre que se daba a la serpiente que guardaba Delfos, muerta por Apolo, que era llamado *Puthios Apollo*; la profetisa de Delfos era llamada Pythia. Desde luego, Lucas no asigna a Apolo una verdadera existencia (1 Co. 8:4). Pero Plutarco (50–100 d.C.) dice que el término *puthōnes* era aplicado a ventrílocuos (*eg-gastrimuthoi*). En la LXX los poseídos por espíritus familiares son llamados con este término ventrílocuos (Lv. 19:31; 20:6, 27, incluyendo a la hechicera de Endor, 1 S. 28:7). Es posible que esta esclava tuviera este don de profecía «por adivinación» (*manteuomenē*). Participio presente en voz media de *manteuomai*, una antigua palabra pagana (en contraste con *prophēteuō*) para actuar como vidente (*mantis*), y esto relacionado con *mainomai*, estar loco, como los chillones derviches de épocas posteriores. Este es el llamado empleo instrumental de los participios circunstanciales. *Daba (pareichen)*. V.M., «traía». Imperfecto activo de *parechō*, una constante fuente de ganancia. *Gran ganancia (ergasian pollēn)*. Trabajo, negocio, de *ergazomai*, trabajar. *Sus amos (tois kuriois autēs)*. Caso dativo. Proprietarios conjuntos de esta pobre muchacha esclava que estaban explotando su calamidad, la que fuera, para obtener egoístas beneficios, así como en la actualidad hombres y mujeres explotan a muchachas en la «trata de blancas». Como adivina era una gran fuente de ganancias entre los crédulos miembros de la comunidad. Simón el mago en Samaria y Elimas Barjesús en Chipre habían conseguido poder y riquezas como adivinos.

17. Del Dios Altísimo (tou theou tou hupsistou). Las inscripciones paganas emplean este nombre para referirse al Ser Supremo. Suenan como el testimonio sobrenatural dado por los endemoniados a Jesús como «hijo del Dios Altísimo» (Lc. 8:28. Cf. igualmente Mr. 1:24; 3:11; Mt. 8:29; Lc. 4:41, etc.). Puede que oyera a Pablo predicar acerca de Jesús como el camino de salvación. *Un camino de salvación (hodon sōtērias)*. Sin el artículo. Entonces, como ahora, se ofrecían a los hombres muchos «caminos de salvación».

18. Hacia (epoiei). Imperfecto activo, lo prosiguió haciendo muchos días. Esta extraña conducta dio a Pablo y a sus compañeros una desagradable promi-nencia en la comunidad. *Cansado ya (diaponētheis)*. Primer aoristo pasivo de *diaponeō*, un antiguo verbo, trabajar laboriosamente; luego, en el pasivo, estar «trabajado», cansado, disgustado. En el N.T. sólo aquí y en 4:2, que véase (allí de los saduceos acerca de la predicación de Pedro). Pablo estaba dolido, enojado, indignado. No quería testimonio alguno de tal procedencia, como tampoco había querido el homenaje de los habitantes de Listra (14:14). *En aquel mismo*

momento (autēi tēi hōrāi). Caso locativo de tiempo, un giro lucano frecuente en su evangelio: «en aquella misma hora». La curación fue instantánea. Pablo, lo mismo que Jesús, distinguió entre el demonio y el individuo.

19. Había desaparecido (exēlthen). Había desaparecido de la esclava, segundo aoristo de indicativo, voz activa, de *exerchomai*. «Las dos revoluciones sociales más importantes obradas por el cristianismo han sido la elevación de la mujer y la abolición de la esclavitud» (Furneaux). Ambas quedan ilustradas aquí, en Lidia y en esta esclava. «La parte más sensible del hombre “civilizado” es el bolsillo» (Ramsay). *Prendieron (epilabomenoi)*. Participio aoristo segundo en voz media de *epilambanō* como en 9:27 y 17:19, pero aquí con intención hostil. *Los arrastraron (heilkusan)*. Primer aoristo de indicativo, activo, de *helkuō*, una forma tardía del viejo verbo *helkō* (también en Stg. 2:6), tirar de, como de una espada, y luego arrastrar a la fuerza como aquí y en 21:30. Se emplea también de la atracción espiritual de Jesús en Juan 12:32. Aquí es con violencia. *Hasta la plaza pública (eis tēn agoran)*. Al foro romano cerca del que estaría el tribunal, como en nuestra plaza mayor, como en 17:17. También allí se ponía el mercado (Mr. 7:4), donde se reunían las multitudes (Mr. 6:56), de *ageirō*, recoger o reunir. *Ante las autoridades (epi tous archontas)*. Término griego general para «los magistrados».

20. A los magistrados (tois stratēgois). Término griego (*stratos*, *agō*) para el líder de un ejército, o general. Pero en la vida civil un gobernador. El nombre técnico para designar a los magistrados en una colonia romana era *duumviri* o *duumviros*, que se correspondían con los cónsules en Roma. *Stratēgoi*, aquí, es la traducción griega del latín *praetores* (pretor), término que por orgullo preferían al de *duumviri*. Por cuanto representaban a los cónsules, los pretorales o *duumviros* iban acompañados de lictores que llevaban varas (v. 35). *Estos hombres (houtoi hoi anthrōpoi)*. Uso despreciativo. *Siendo judíos (Ioudaiōi huparchontes)*. Las gentes de Filipos, a diferencia de los de Antioquía (11:26), no reconocían ninguna distinción entre judíos y cristianos. Estos cuatro hombres eran judíos. Esta apelación al prejuicio racial sería especialmente pertinente entonces, debido al reciente decreto de Claudio expulsando a los judíos de Roma (18:2). Fue alrededor del 49 o 50 d.C. que Pablo estuvo en Filipos. El odio de los romanos hacia los judíos se conoce por otras fuentes (Cicerón, *Pro Flacco*, XXVIII; Juvenal, XIV. 96–106). *Alborotan (ektarassousin)*. Compuesto tardío (uso efectivo de *ek* en composición) y solamente aquí en el N.T.

21. Costumbres que no nos es lícito recibir ni hacer, pues somos romanos (ēthe ha ouk estin hēmin paradechesthai oude poiein Rōmaiois ousin). Nótese el acusado contraste entre «siendo judíos» en el versículo 20, y «siendo romanos» aquí. Esta pose de patriotismo no es nada más que un disfraz. Es el amor al dinero lo que mueve a estos «amos» mucho más que el celo por Roma. Como ciudadanos romanos en una colonia emplean a fondo su derecho a la protesta. El judaísmo era una *religio licita* en el imperio romano, pero no se les permitía buscar prosélitos entre los romanos mismos. Ningún magistrado romano emitiría sentencias en base a cuestiones teológicas abstractas (18:15), sino sólo si tenía lugar un quebrantamiento de la paz (*ektarassousin hēmōn tēn polin*) o la formación de sectas u organizaciones de carácter secreto. Evidentemente, estos dos últimos puntos están implicados en las acusaciones de «costumbres ilícitas» por parte de los amos, que se callan en cuanto a sus verdaderos motivos de queja contra Pablo y Silas. *Ethos* (relacionado con *ēthos*, 1 Co. 15:33) se deriva de *ethō*, estar acostumbrado a algo. Los romanos concedían tolerancia a las naciones conquistadas para que siguieran sus costumbres religiosas, siempre que no trataran de ganar a romanos. Pero los judíos habían ya adelantado mucho en ganar a los [p 330] temerosos de Dios, ganándose más y más odio por esto. El culto al emperador constituía una grave amenaza tanto para los judíos como para los cristianos. Los romanos cuidarán más esto que a los viejos dioses y diosas. Combinará el patriotismo con la piedad.

22. Se agolpó el pueblo (sunepēstē). Segundo aoristo (ingresivo) activo del compuesto doble *sunephistēmi*, intransitivo, un viejo verbo, pero sólo aquí en el N.T. (cf. *katepestēsan* en 18:12). No hubo ningún ataque real por parte de la muchedumbre, porque Pablo y Silas estaban en manos de los magistrados, pero sí un repentino y violento tumulto popular, siendo la agitación causada por la apelación a la raza y a los prejuicios nacionalistas. *Rasgándoles las ropas (perirēxantes autōn ta himatia)*. Participio aoristo primero activo de *perirēgnumi*, un antiguo verbo, romper todo alrededor, desnudar o desgarrar todo alrededor. Sólo aquí en el N.T. Probablemente los *duumviros* dieron orden de que Pablo y Silas fueran desnudados de sus ropas exteriores (*himatia*), aunque no haciéndolo con sus propias manos, y aún menos rasgándose sus propias vestiduras en horror, como piensa Ramsay. Esto precisaría de la voz media. En 2 Mac. 4:38 se usa la voz activa, como aquí, de quitar los vestidos de otros. En 1 Tesalonicenses 2:2 Pablo se refiere al vergonzoso trato que recibió en Filipos, «ultrajados» (*hubristhentas*). Como ciudadano romano esto era ilegal, pero los *duumviros* consideraron a Pablo y a Silas como judíos vagabundos y sediciosos, y «actuaron con la arrogancia característica de las remilgadas autoridades provinciales» (Knowling).

Ordenado (ekeleuon). Imperfecto activo, ordenaron repetidamente. La fórmula usual de mando era: «Id, lictores; quitadles sus ropas; que sean azotados». *Azotarles con varas (rhabdizein)*. Presente de infinitivo activo de *rhabdizō*, un antiguo verbo, pero en el N.T. = *virgis caedere* sólo aquí y en 2 Corintios 11:25, donde Pablo alude a este incidente y a otros dos no dados por Lucas (*tri erhabdisthēn*). Estuvo a punto de que se le azotara también en Jerusalén (Hch. 22:25). ¿Por qué no dijo Pablo aquí que él era ciudadano romano, como más tarde (versículo 37) y en Jerusalén? (22:26ss.). Puede que no hubiera servido de nada en este tumulto, y no se le dio ninguna oportunidad para defenderse.

23. Y después de darles (BAS) (epithentes). Participio aoristo segundo (constativo) adivo de *epitithēmi*, poner sobre. *Muchos azotes (BAS) (pollas plēgas)*. La ley judía era cuarenta azotes menos uno (2 Co. 11:24). La costumbre romana dependía del capricho del juez y era una terrible prueba. La costumbre era infligir el castigo sobre el cuerpo desnudo (la espalda) como dice Livio 2.5: «*Missique Lictores ad sumendum supplicium, nudatos virgis caedunt*». Acerca de *plēgas* (de *plēssō*, dar un golpe) véase Lucas 10:30; 12:47ss. Al carcelero (*tōi desmophulaki*). Palabra tardía (*desmos*, *phulax*, guardador de ataduras), en el N.T. sólo aquí (vv. 23, 27, 36). La LXX tiene la palabra *archidesmophulax* (Gn. 39:21–23). Crisóstomo llama a este carcelero Estéfanas, que era de Acaya (1 Co. 16:15). *Que los guardase con seguridad (asphalōs tērein)*. Presente de infinitivo, voz activa, seguir guardando con seguridad, quizá «como presos políticos peligrosos» (Rackham). Tenía un cierto rango, no siendo un mero canchero.

24. En el calabozo de más adentro (eis tēn esōteran phulakēn). La forma comparativa del adverbio *esō* (dentro), jonio, y del viejo ático *eisō*. En la LXX, pero en el N.T. Sólo aquí y Hebreos 6:19. Las cárceles públicas romanas tenían un vestíbulo y una cárcel exterior, y detrás la cárcel interior, una verdadera mazmorra en la que no entraba ni luz ni aire excepto los que entraban por la puerta al abrirse. sólo se tiene uno que imaginar las celdas de castigo de nuestras cárceles, las mazmorras en los castillos feudales, las cárceles londinenses antes de la época de Howard, para apreciar los horrores de una celda interna de una cárcel romana en una ciudad de provincias en el primer siglo d.C. *Les aseguró los pies (tous podas ēsphalisato autōn)*. Primer aoristo (efectivo) en voz media de *asphalizō*, de *asphalēs* (seguro), un verbo común en griego tardío, en el N.T. solamente aquí y en Mateo 27:64ss. La cárcel interior era ya suficientemente segura sin este refinamiento de crueldad. *En el cepo (eis to xulon)*. *Xulon*, de *xuō*, rascar o cepillar (de cepillar madera), se utiliza de una pieza de madera, bien una cruz o cadalso (Hch. 5:30; 10:39; Gá. 3:13; 1 P. 2:24), o un tronco o tablón con cinco agujeros (cuatro para las muñecas y tobillos, y uno para el cuello), o dos para los pies, como aquí, *xulopedē*, latín *vervulus*, poner los pies separados en un cepo (Job. 33:11). Este tormento era aplicado en Esparta, Atenas, Roma, y lo sufrió Adoniram Judson en Birmania. *Xulon* es utilizado también en el N.T. de cayado o báculo (Mt. 26:47) e incluso de un árbol (Lc. 23:31). Tertuliano decía de los cristianos en los cepos: *Nihil crus sentit in vervo, quum animus in caelo est* (Nada siente el miembro en el cepo cuando la mente está en el cielo).

25. Hacia la medianoche (kata de mesonuktion). En medio de la noche, viejo adjetivo ya visto en Marcos 13:35; Lucas 11:5, que véase. *Oraban, y cantaban* (*proseuchomenoi humnoun*). Participio presente en voz media e imperfecto de indicativo, voz activa: Orando cantaban (simultáneamente, uniendo petición y alabanza). *Humneō* es un antiguo verbo de *humnos* (cf. Is. 12:4; Dn. 3:23). Pablo y Silas probablemente emplearon secciones de los Salmos (cf. Lc. 1:39ss., 67ss.; 2:28ss.) con ocasionales explosiones de alabanza originales. *Les escuchaban* (*epēkroōnto autōn*). Imperfecto en voz media de *epakroaomai*. Un verbo raramente usado, escuchar con placer una recitación o una pieza musical (Page). Era una nueva experiencia para los presos, un entretenimiento maravillosamente atractivo para ellos.

26. Terremoto (seismos). Antigua palabra derivada de *seiō*, sacudir. Lucas lo considera una respuesta a la oración, como en 4:31. Él y Timoteo no habían sido encarcelados. *De tal manera que los cimientos de la cárcel fueron sacudidos* (*hōste saleuthēnai ta themelia tou desmōtēriou*). Construcción regular del primer aoristo de infinitivo pasivo y el acusativo de referencia general con *hōste* para el resultado real de modo similar al indicativo. Esta antigua palabra para cárcel ya se emplea en Mateo 11:2; Hechos 5:21, 23, que véase. *Themelia* es el neutro plural del adjetivo *themelios*, de *thema* (cosa puesta abajo, de *tithēmi*). Así ya en Lucas 6:48; 14:29. Si la cárcel estaba excavada de rocas en la colina, como sucedía frecuentemente, el temblor de tierra pudo fácilmente haber causado la caída de los barrotes de las puertas y las cadenas habrían caído de las paredes. *Se abrieron* (*ēneōichthēsan*). Primer aoristo pasivo de indicativo de *anoigō* (o *-numi*) con triple aumento (*ē, e, ō*), mientras que no hay aumento en *anethē* (primer aoristo pasivo de indicativo de *aniēmi*, se soltaron), un viejo verbo, pero en el N.T. sólo aquí y en 27:40; Efesios 6:9; Hebreos 13:5.

27. Despertó (exupnos genomenos). Devino *exupnos* (una palabra infrecuente, sólo aquí en el N.T., en la LXX y en Josefo). Un terremoto como éste despertaría a cualquiera. *Abiertas* (*aneōigmenos*). Participio perfecto, voz pasiva con doble reduplicación en posición de predicado, estando abiertas. *Sacó la espada* (*spasamenos tēn machairan*). Participio aoristo primero en voz media de *spaō*, sacar tirando como en Marcos 14:47, sacando él mismo su espada. Nuestra palabra espasmo proviene de esta antigua palabra. *Se iba* (*ēmellen*). Más literalmente como V.M., «estaba a punto de». Imperfecto activo de *mellō*, con aumento silábico y natural y seguido aquí por el presente de infinitivo. Estaba a punto de cometer suicidio, como Bruto lo había hecho no lejos de allí. El estoicismo había hecho popular el suicidio como escape de los problemas, como el *harakiri* japonés. *Se habían fugado* (*ekpepheugenai*). Segundo perfedo de infinitivo de *ek*, huir, escapar. Este infinitivo y acusativo de referencia general se deben al discurso indirecto después de *nomizōn*. Es probable que los presos se sintieran tan embarcados de pánico que no se dieron cuenta de la posibilidad de escapar hasta que despertó el carcelero. El carcelero respondía de los presos con su vida (12:19; 27:42).

28. No te hagas ningún mal (mēden praxēis seautōi kakon). La construcción usual (*mē* y el aoristo de subjuntivo) para una prohibición de no comenzar a hacer algo. El griego más antiguo hubiera probablemente empleado *poiēsēis* aquí. El griego posterior no siempre preserva la antigua distinción entre *poieō*, hacer una cosa, y *prassō*, practicarla, aunque *prassete* la mantiene en Filipenses 4:9 y *poieō* se emplea correctamente en Lucas 3:10–14. De hecho, *prassō* no aparece ni en Mateo ni en Marcos, sólo dos veces en Juan, seis veces en el Evangelio de Lucas, trece veces en Hechos, y en otros pasajes de las Epístolas de Pablo. *Se precipitó adentro* (*eisepēdēsen*). Primer aoristo activo de *eispēdaō*, antiguo verbo, pero solamente aquí en el N.T. Cf. *ekpēdaō* en 14:14. El carcelero se encontraba en la puerta de fuera, y necesitaba de luz para ver lo que había sucedido en el calabozo de más adentro.

29. Temblando (entromos genomenos). Cf. V.M., «temblando de temor». «Aterrorizándose.» El adjetivo *entromos* (en terror) aparece en el N.T. sólo aquí y en 7:22 y Hebreos 12:21. *Se postró* (*prosepesen*). Segundo aoristo de indicativo, voz activa, de *prospiptō*, un antiguo verbo. Un acto de adoración como Cornelio ante Pedro (10:25), donde se emplea *prosekunēsen*.

30. Sacándolos (progagōn autous exō). Participio aoristo segundo en voz activa de *proagō*, conducir adelante. Dejó los otros presos dentro, pensando que tenía que hablar con estos hombres a los que evidentemente había oído predicar, o bien había oído hablar del mensaje de ellos como siervos del Dios Altísimo, como los llamaba la muchacha esclava. Puede que tras su temor hubiera superstición, pero había una evidente sinceridad.

[p 331] **31. Para ser salvo (hina sōthō).** Cláusula final con *hina* y primer aoristo de subjuntivo activo. ¿Qué quería decir por «salvo»? Desde luego más que al escape del peligro acerca de los presos o debido al terremoto, aunque todo ello influyera en él. Cf. camino de salvación en el versículo 17. *Cree en el Señor Jesús* (BAS) (*Pisteuson epi ton kurion Iēsoun*). Esto es lo que Pedro le dijo a Cornelio (10:43). Esto es lo central tanto para el carcelero como para su casa.

32. Y le hablaron la palabra del Señor (elalēsan ton logon tou theou). Así Pablo y Silas dieron una mayor exposición del camino de la vida al carcelero «y a todos los que estaban en su casa». Fue un notable servicio, seguido con la mayor atención e interés por el carcelero con su guarda, esclavos y familia.

33. Les lavó las heridas (elousen apo tōn plēgōn). Deissmann (*Bible Studies*, pág. 227) cita una inscripción de Pérgamo en la que aparece esta misma construcción de *apo* y el ablativo, lavar afuera, aunque es un antiguo verbo. Este primer aoristo de indicativo activo de *louō*, bañar, muestra de manera sucinta lo que hizo el carcelero para sacar las manchas dejadas por las varas de los lictores (v. 22). *Niptō* era el verbo empleado para denotar el lavamiento de partes del cuerpo. *Y en seguida se bautizó él con todos los suyos* (*kai ebaptisthē autos kai hoi autou hapantes parachrēma*). Este verbo está en singular concordando con *autos*, pero debe ser suplido con *hoi autou*, y fue hecho en el acto.

34. Llevándolos (anagagōn). Participio aoristo segundo en voz activa de *anagō*. Literalmente, «los condujo arriba» (V.M.). Parece como si su casa estuviera encima de la cárcel. El bautismo pudo tener lugar en el estanque en el que bañó a Pablo y a Silas (De Wette), un depósito rectangular (*impluvium*) en el patio para recibir la lluvia, o incluso en una piscina o baño (*kolumbēthra*) dentro de los muros de la cárcel (Kuinoel). Meyer: «Quizá el agua estuviera en el patio de la casa; y el bautismo fue por inmersión, lo que constituía una parte esencial del simbolismo del acto». *Les puso la mesa* (*parethēken trapezan*). Puso ante ellos una «mesa» con alimentos. Probablemente no habían tocado comida todo aquel día. *Con toda su casa* (*panoikei*). Adverbio, una vez en Platón, aunque usualmente es *panoikiāi*. En la LXX también, pero sólo aquí en el N.T. Se encuentra en una posición anfibológica, y puede tomarse bien con «se regocijó» (*ēgalliasato*) o «habiendo creído» (*pepisteukōs*, participio perfecto activo, creencia permanente), que se encuentra entre ambas cláusulas. Todos los miembros de la casa (familia, guarda, esclavos) oyeron la palabra de Dios, creyeron en el Señor Jesús, hicieron confesión, fueron bautizados y se regocijaron. Furneaux considera «precipitado» el apresuramiento en el bautismo aquí, lo mismo que en el caso del bautismo del eunuco. Pero, ¿para qué esperar?

35. Alguaciles (tous rhabdouchous). Portadores de fasces, un término griego usual (*rhabdos*, *echō*) para denotar a los lictores latinos, aunque Cicerón dice que debían llevar *baculi*, no *fasces*. ¿Se debía este mensaje al terremoto, a la influencia de Lidia, o a un sentimiento tardío de justicia por parte de los magistrados (pretres)? Quizá haya algo de todo. El Codex Bezae dice de modo expreso que los magistrados «se reunieron en el foro, y recordando el terremoto que había tenido lugar tuvieron miedo».

36. Así que ahora (nun oun). Nótese ambas partículas (tiempo e inferencia). Era asunto sencillo para el carcelero, que estaba lleno de alegría por este feliz resultado.

37. Les dijo (ephē pros autous). A los lictores por medio del carcelero. La réplica de Pablo es una maravilla de concisión y energía. Casi cada palabra tiene una acusación separada, mostrando la total ilegalidad de todo el procedimiento. *Después de azotarnos* (*deirantes hēmas*). Participio aoristo primero de *derō*,

antiguo verbo, desollar, azotar. La *Lex Valeria* del 509 a.C. y la *Lex Porcia* del 248 a.C. declaraban criminal golpear a un ciudadano romano. Cicerón dice: «Encadenar a un ciudadano romano era un crimen; azotarlo, un escándalo; darle muerte era un parricidio». Claudio «privó a la ciudad de Rodas de sus libertades por haber crucificado a algún ciudadano romano» (Rackham).

Públicamente (dēmosiāi). Esto añadía afrenta a los malos tratos. Es un adverbio común (*hodōi*) suplido con el adjetivo, caso instrumental asociativo, opuesto a *idiāi* o *kat' oikous* (Hch. 20:20). **Sin sentencia judicial (akatakritous).** Este mismo adjetivo verbal de *katakrinō* con *a*, privativo, lo emplea Pablo en 22:25, y no se encuentra en ningún otro pasaje del N.T. Raro en el griego tardío, como *akatagnōstos*, pero se encuentra en el *Koiné* posterior (papiros, inscripciones). El significado evidente es «sin haber sido juzgados». No se dio a Pablo y a Silas oportunidad de presentar una defensa. Fueron sentenciados sin ser oídos (25:16). Incluso los esclavos tenían que ser oídos, según la ley romana. **Siendo ciudadanos romanos (anthrōpous Romaious huparchontas).** Naturalmente, los pretores no sabían que Pablo y Silas eran ciudadanos romanos, como tampoco lo sabía Lisias en Hechos 22:27. La afirmación de Pablo no es discutida en ninguno de los dos casos. La falsa pretensión de ciudadanía romana era un delito capital. **Nos echaron en la cárcel (ebalan eis phulakēn).** Segundo aoristo de indicativo, voz activa, de *ballō*, un antiguo verbo con el primer aoristo acabando como frecuentemente en el *Koiné* (-an, no -on). Éste era el punto culminante, tratándolos como criminales. **Y ahora ... a escondidas (kai nun lathraī).** Pablo equilibra la reciente conducta de ellos con la anterior. **No, por cierto, sino que (ou gar, alla).** ¡Desde luego que no! Es el uso de *gar* tan común en respuestas (*ge+ara*) como en Mateo 27:23. **Alla da la acusada alternativa. Ellos mismos (autoi).** Como público reconocimiento de que habían actuado mal y maltratado a Pablo y a Silas. Que vengan por sí mismos y que nos saquen fuera (*exagagetōsan*, segundo aoristo de imperativo, voz activa, en tercera persona del plural de *exagō*). Una amarga píldora que tragar por parte de los orgullosos pretores. **Tuvieron miedo (ephobēthēsan).** Ésta es la explicación. Tuvieron miedo por sus propias vidas al enterarse de lo que habían hecho a unos ciudadanos romanos. **Les rogaron (ērōtōn).** Imperfecto activo de *erōtaō*. Persistieron en rogarles, les rogaban que se fueran, temiendo más problemas. Los colonos de Filipos se revolverían contra los pretores si se enteraban de los hechos, orgullosos como estaban de ser ciudadanos. Este verbo en el *Koiné* se emplea frecuentemente como aquí de hacer una petición, no sólo de hacer preguntas.

40. En casa de Lidia (pros tēn Ludian). No hay palabra en el original para «casa», pero se hace referencia a la casa de Lidia. Nótese aquí «los hermanos», no meramente Lucas y Timoteo, sino otros hermanos ahora convertidos, además de los de la casa del carcelero. Los cuatro misioneros eran huéspedes de Lidia, véase versículo 15, y es probable que la iglesia se reuniera ahora en casa de ella. **Se fueron (exēlthan).** Pablo y Silas, pero no Lucas ni Timoteo. Nótese aquí la forma verbal en tercera persona, y no en primera, del plural. Nótese igualmente el acabamiento en -an en lugar de en -on como antes. Los movimientos de Timoteo no están claros hasta que reaparece en Berea (17:15). Parece improbable que fuera a Tesalónica con Pablo y Silas, porque sólo Pablo y Silas obtuvieron la fianza allí (17:9) y fueron enviados a Berea (17:10). Es probable que Timoteo fuera enviado a Tesalónica desde Filipos con dones de los que más tarde Pablo hace mención (Fil. 4:15ss.). Luego seguiría a Pablo y Silas a Berea.

CAPÍTULO 17

1. Y después de pasar (diodeusantes). Participio aoristo primero activo de *diodeuō*, un verbo común en el *Koiné* (Polibio, Plutarco, LXX, etc.), pero en el N.T. sólo aquí y en Lucas 8:1. Significa literalmente hacer camino (*hodos*) a través (*día*). Tomaron la Vía Ignaciana, una de las grandes carreteras romanas, de Bizancio a Dyrrachium (más de 800 kilómetros [500 millas] de longitud a lo largo de la costa del Adriático, frente a Brindisi, y por ello una extensión de la Vía Apia. **Antípolis (tēn Amphipolín).** Así llamada porque el Strymon casi la rodeaba (*amphi*); era la metrópoli de Macedonia Prima, una ciudad libre, a unos 52 kilómetros (32 millas) de Filipos, y a unos cinco kilómetros (tres millas) del mar. Pablo y Silas pueden haber pasado sólo una noche ahí, o algo más. **Apolonia (tēn Apollōnian).** No la famosa Apolonia de Iliria, sino a 52 kilómetros (32 millas) de Antípolis por la Vía Ignaciana. Así que en este lugar pasaron una noche, si no más. No sabemos por qué Pablo se apresuró a través de estas ciudades, si es que fue así. Hay muchos huecos en la narración de Lucas que no podemos suplir. Una de las razones pudiera ser que no había sinagogas. **A Tesalónica (eis Thessalonikēn).** Había una sinagoga en esta gran ciudad comercial, todavía una importante ciudad en la actualidad, llamada Saloniki, con una población de 70.000 habitantes. Originalmente se llamaba Therma, al fondo del golfo Thermaico. Casandro le dio el nombre de Tesalónica, por su esposa, hermana de Alejandro Magno. Fue la capital de la segunda de las cuatro divisiones de Macedonia, y finalmente la capital de toda la provincia. Compartía con Corinto y Éfeso el comercio del mar Egeo. Una sola sinagoga muestra que incluso en esta ciudad comercial los judíos no eran muy numerosos. Como centro político estaba a la par de Antioquía de Siria y Cesarea de Palestina. Era un centro estratégico para la difusión del evangelio, como Pablo dijo más tarde, porque fue divulgado desde Tesalónica por toda Macedonia y Acaya (1 Ts. 1:8).

[p 332] 2. Como acostumbraba (kata to eiōthos tōi Paulōi). La misma construcción en Lucas 4:16 acerca de Jesús en Nazaret (*kata to eiōthos autōi*) con el participio perfecto segundo en voz activa, neutro singular de *ethō*. El hábito de Pablo era ir a la sinagoga judía para usar a los judíos y gentiles piadosos como punto de partida para su obra entre los gentiles. **Por tres sábados (epi sabbata tria).** Probablemente la referencia es a los primeros tres sábados en que Pablo tuvo la oportunidad en la sinagoga, como al principio en Antioquía de Pisidia. Lucas no nos dice que Pablo estuviera en Tesalónica sólo tres semanas. Puede que también hablara allí durante la semana, aunque el sábado era el gran día. Pablo pone en claro, como lo muestra Furneaux, que estuvo en Tesalónica mucho más tiempo que tres semanas. El resto del tiempo hablaría, naturalmente, fuera de la sinagoga. En 1 Tesalonicenses 1:8 Pablo implica una estancia más larga. La iglesia consistía principalmente de gentiles convertidos (2 Ts. 3:4, 7, 8) y parece haber sido bien organizada (1 Ts. 5:12). Mientras estaba allí recibió ayuda varias veces desde Filipos (Fil. 4:16), e incluso así trabajó noche y día para su sustento (1 Ts. 2:9). Su predicación fue mal comprendida allí a pesar de la cuidadosa instrucción que les dio referente a la segunda venida de Cristo (1 Ts. 4:13–5:5; 2 Ts. 2:1–12). **Discutió (dielexato).** Primer aoristo de indicativo, voz media, de *dialegomai*, un antiguo verbo, seleccionar en la voz activa, distinguir, luego revolver en la mente, conversar (intercambiar ideas), luego enseñar con el método socrático («dialéctico») de preguntas y respuestas (cf. *dielegeto* en el v. 17), luego simplemente discursar, pero siempre con la idea del estímulo intelectual. Pablo, ante estos judíos y temerosos de Dios, apeló a las Escrituras como texto y base (*apo*) de sus ideas.

3. Explicando y demostrando (dianoigōn kai paratithemenos). Abriendo las Escrituras, significa Lucas, en tanto que explicadas por la misión y mensaje de Jesús, la misma palabra (*dianoigō*) que él emplea de la interpretación de las Escrituras por parte de Jesús (Lc. 24:32), y también de la apertura de la mente de los discípulos por parte de Jesús (Lc. 24:45) y de la apertura del corazón de Lidia por el Señor (16:14). Uno no puede dejar de decir que tal exposición de las Escrituras como la daban Jesús y Pablo llevaría a una mayor apertura de mente y corazón. Pablo no sólo «exponía» las Escrituras sino que también «proponía» (el viejo sentido del término traducido «demostrando») su doctrina o estableciendo conjuntamente con las Escrituras (*paratithemenos*), citando las Escrituras para demostrar su afirmación, hecha en medio de mucho conflicto (1 Ts. 2:2), probablemente en medio de una ardorosa discusión con rabinos que se le oponían, y que no se dejaban convencer por los poderosos argumentos de Pablo, porque la cruz era tropezadero a los judíos (1 Co. 1:23). **Que era necesario que el Cristo padeciera (hoti ton Christon edei pathein).** El segundo aoristo de infinitivo, voz activa, es el sujeto de *edei* con *ton Christon*, el acusativo de referencia general. Ésta es la premisa principal de Pablo en su argumento en base a las Escrituras acerca del Mesías, la necesidad de sus sufrimientos según las Escrituras, el mismo argumento empleado por el Jesús Resucitado a los dos discípulos que se dirigían a Emaús (Lc. 24:25–27). El capítulo 53 de Isaías era un pasaje pertinente

que los rabinos habían pasado por alto. Pedro presenta el mismo argumento en Hechos 3:18 y Pablo otra vez en Hechos 26:23. La premisa menor es la resurrección de Jesús de entre los muertos. *Y resucitase de los muertos (anastēnai nekron)*. Este segundo aoristo de infinitivo activo *anastēnai* es también el sujeto de *edei*. La resurrección real de Jesús era también una necesidad, como Pablo dice que les predicó (1 Ts. 4:14) y presentó siempre en base a las Escrituras (1 Co. 15:3-4) y de su propia experiencia (Hch. 9:22; 22:7, 26:8, 14; 1 Co. 15:8). *Este Jesús ... es el Cristo (BAS) (houtos estin ho Christos, ho Iēsous)*. Más precisamente: «Éste es el Mesías, esto es, Jesús, el que os estoy proclamando». Ésta es la conclusión de la línea argumental de Pablo, y es lógica y abrumadora. Es su método en todas partes, tanto en Damasco y Antioquía de Pisidia, como aquí en Corinto. Hablaba como testigo ocular.

4. Algunos de ellos (tines ex autōn). Esto es, de los judíos que evidentemente tenían miedo de los rabinos. Sin embargo, «algunos» fueron persuadidos (*epeisthēsan*, primer aoristo efectivo de indicativo, voz pasiva) y «se juntaron con» (*proseklērōthēsan*). Este último verbo es también primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *proskleroō*, un verbo común en el griego tardío (Plutarco, Luciano), pero sólo aparece aquí en el N.T., compuesto de *pros* y *klēros*, asignar por suertes. Así, este pequeño grupo de judíos fueron dados a Pablo y Silas por la gracia de Dios. *Y de los griegos piadosos gran número (tōn te sebomenōn Hellēnōn plēthos polu)*. Estos «piadosos» o «temerosos de Dios» (ver BAS) entre los gentiles estaban menos controlados por los celosos rabinos y así respondieron más rápidamente a la llamada de Pablo. En 1 Tesalonicenses 1:9 Pablo afirma expresamente que se habían convertido a Dios «abandonando los ídolos», lo que demuestra que esta iglesia era de composición principalmente gentil (cf. también 1 Ts. 2:14). *Y mujeres principales no pocas (gunaikōn te tōn prōtōn ouk oligai)*. Literalmente: «Y de mujeres primeras no pocas». Esto es, una gran cantidad de mujeres de la mayor alcurnia de la ciudad, probablemente mujeres devotas, también, como en el caso de los hombres justo descritos, y como las de 13:50 en Antioquía de Pisidia, que, junto con «los principales de la ciudad», fueron movidos contra Pablo. Aquí las mujeres muestran una abierta simpatía hacia el mensaje de Pablo, sea que se trate de prosélitas o gentiles, o esposas judías de gentiles, como mantiene Hort. Es digno de señalar que aquí, como en Filipos, las mujeres principales toman abiertamente partido por Cristo. En Macedonia las mujeres tenían más libertad que en otros lugares. No se debe inferir que todos los convertidos pertenecieran a las clases altas, porque el elemento laboral era evidentemente grande (1 Ts. 4:11). En 2 Corintios 8:2 Pablo habla de la gran pobreza de las iglesias de Macedonia, pero teniendo en mente sobre todo Filipos. Ramsay cree que Pablo ganó a muchos de los paganos no conectados con la sinagoga en absoluto. Lo cierto es que tenemos que admitir que transcurrió un período considerable de tiempo entre los versículos 4 y 5 para comprender lo que Pablo dice en sus Epístolas a los Tesalonicenses.

5. Teniendo celos (zēlōsantes). Nuestras palabras celo y celos provienen del término griego *zēlos*. En 13:45 los judíos (rabinos) «se llenaron de celos» (*eplēsthēsan zēlou*). Es otra manera de decir lo mismo que aquí. El éxito de Pablo fue demasiado grande en ambos lugares para que los rabinos quedaran complacidos. Así que aquí tenemos celos de los predicadores judíos contra predicadores cristianos. Siempre sucede entre hombres o mujeres del mismo grupo o profesión. En 1 Tesalonicenses 2:3-10 Pablo insinúa algunas de las calumnias de las que le hicieron objeto estos rabinos (engañador, lisonjero, buscando el favor de los hombres, vanaglorioso, codicioso de beneficios, etc.). *Tomaron consigo (proslabomenoi)*. Participio aoristo segundo en voz media (indirecta, para sí) de *proslambanō*, verbo antiguo y común. *A algunos hombres malvados de la plaza (tōn agoraion andras tinas ponērous)*. El ágora o plaza del mercado era el lugar natural para los desocupados (Mt. 20:4), como lo es la plaza del ayuntamiento en nuestros días, o en los varios parques de nuestras ciudades a donde acuden los calentabancos. Platón (*Protágoras* 347 C) llama a estos *agoraiōi* (una palabra común, pero en el N.T. solamente aquí y en 19:38), gente ociosa o buena para nada. Los hay en cada ciudad, y estos perdularios están dispuestos a cualquier cosa. La iglesia en Tesalónica se encontró en su seno con algunos de estos peripatéticos ociosos (2 Ts. 3:10ss.), que «andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno». Así, los predicadores judíos recogieron una buena selección de estos barriobajeros, perdularios, gente de mala calaña. Los romanos los llamaban *subrostrani* (ociosos alrededor del *rostrum* o *subbasilicari*). *Juntando una turba (ochlopoiēsantes)*. Literalmente haciendo (*poiō*) una multitud (*ochlos*), una palabra que no se encuentra en ningún otro lugar. Probablemente en la misma *agora* donde los rabinos podrían explicar a los hombres sus deberes y pagarles por adelantado. Piénsese en el Hyde Park en Londres, con todos los corrillos de curiosos cada día, en especial los domingos por las tardes. *Alborotaron la ciudad (ethoruboun)*. Imperfecto activo de *thorubeō*, de *thorubos* (tumulto), un antiguo verbo, pero en el N.T. sólo aquí, 20:10; Mateo 9:23; Marcos 4:39. Esta combinación de rabinos y granujas mantuvo la conmoción. *Asaltando la casa de Jasón (epistantes tēi oikiāi Iasonos)*. Segundo aoristo (ingresivo) activo de *ephistēmi*, tomando una postura contra, arremetiendo hacia, puesto que él era el anfitrión de Pablo. Puede que fuera un gentil (Jasón es el nombre de un antiguo rey de Tesalia), pero los judíos lo empleaban frecuentemente como traducción de Josué o Jesús (2 Mac. 1:7). *Procuraban (ezētoun)*. Imperfecto activo. Penetraron en la casa, y buscaron arriba y abajo. *Sacarlos (autous proagagein)*. A Pablo y a Silas. Estaban listos para un linchamiento.

6. Pero no hallándolos (mē heurontes). La negación usual *mē* con el participio en el *Koiné*, participio aoristo segundo efectivo, voz activa, un completo fracaso a pesar de todo el ruido y la canalla. *Trajeron (esuron)*. BAS: arrastraron. Imperfecto activo, una vívida imagen, arrastraban (literalmente). Véase ya en 8:3; 16:19. Si no podían encontrar a Pablo, podían arrastrar a Jasón, el anfitrión de ellos, y a algunos otros cristianos que desconocemos. *Ante las autoridades de la ciudad (epi tous politarchas)*. Esta palabra no aparece en la literatura griega, y solía ser citada como ejemplo de los errores de Lucas. Pero ahora se conoce en una inscripción en un arco en la ciudad nueva que se conserva en el Museo Británico. Se encuentra también en 17 inscripciones (de las que 5 son de Tesalónica) donde [p 333] aparece la palabra o bien el verbo *politarcheō*. Es una buena ilustración de la precisión de Lucas en cuestiones de detalle. Este título para los funcionarios municipales en Tesalónica, que era una ciudad libre, es el correcto. Eran burgomaestres o «magistrados municipales». *Gritando (boōntes)*. Chillando como si la casa estuviera incendiada, como el populacho en Jerusalén (21:28). *Estos que han revolucionado el mundo entero (hoi tēn oikoumenēn anastatōsantes)*. El uso de *oikoumenēn* (súplase *gēn* o *choran*, la tierra habitada, participio presente pasivo de *oikeō*) significa el Imperio Romano, por cuanto es una acusación política, una hipérbole natural en su excitación, pero la frase aparece denotando el Imperio Romano en Lucas 2:1. Es posible que hubieran llegado a Tesalónica las noticias de la expulsión de los judíos de Roma por parte de Claudio. Hay verdad en la acusación, porque el cristianismo es revolucionario, pero en esta ocasión particular el alboroto (versículo 5) fue suscitado por los rabinos y la canalla pagada. El verbo *anastatoō* (aquí el participio aoristo primero, voz activa) no aparece en los escritores antiguos, pero sí aparece en la LXX y en Hechos 17:6; 21:38; Gálatas 5:12. Aparece también en Hapocration (siglo 4 d.C.), y alrededor del 100 a.C. se encuentra el compuesto *exonastoō* en un fragmento de papiro (Tebtunis nº 2) y en un Papiro Mágico de París 1. 2243ss. Pero en una carta egipcia del 4 de agosto del 41 d.C. (Pap. Oxyrhynchus nº 119, 10) la emplea «el mal chico» = «me enfurece» o «me saca de mis casillas» (*anastatoi me*). Véase Deissmann, *Light from the Ancient East*, págs. 84ss. No es en absoluto una «palabra bíblica», sino que pertenece al *Koiné* corriente. Es un término gráfico y vigoroso.

7. A los cuales Jasón ha recibido (hous hupodedektai Iasōn). Presente perfecto de indicativo, voz media, de *hupodechomai*, agasajar, un antiguo verbo, pero en el N.T. solamente en Lucas 10:38; 19:6; Hechos 17:7; Santiago 2:25. Éste es el crimen de Jasón, y él es el preso ante los politarcas. *Todos estos (houtoi pantes)*. Jasón, los «hermanos» del versículo 6, Pablo y Silas, y todos los cristianos en todas partes. *Contravienen (apenanti ... prassousin)*. Literalmente, «contrariamente ... actúan». *Apenanti* es una preposición compuesta tardía (*apo*, en *anti*) que se encuentra en Polibio, la LXX, y sólo aquí en el N.T. *Los decretos de César (tōn dogmatōn Kaisaros)*. Era una acusación de traición que con toda certidumbre conllevaría una sentencia condenatoria. Probablemente tenían en mente

la *Leges Majestatis* de Juliano y no el decreto definitivo de Claudio contra los judíos (Hch. 18:2). *Diciendo que hay otro rey, Jesús (Basilea heteron legontes einai Iēsoun)*. Obsérvese el mismo orden de las palabras en el discurso indirecto griego con el acusativo y el infinitivo después de *legontes*. *Basilea heteron* viene en primer lugar, un rey diferente, otro emperador que el César. Esta era la misma acusación que los listos estudiantes de los fariseos y de los herodianos habían intentado fabricar contra Jesús (Mr. 12:14). El Sanedrín, desde luego, la presentó a Pilato en contra de Jesús (Lc. 23:2), y Pilato tuvo que tenerla en cuenta. «Aunque los emperadores nunca se atrevieron a adoptar el título *rex* en Roma, en las provincias de Oriente eran regularmente denominados *basileus*» (Page). Aquí los judíos, como ante Pilato antes (Jn. 19:15), renuncian a su querida esperanza de un rey mesiánico. Está claro que Pablo había predicado acerca de Jesús como el Mesías, Rey del Reino de Dios en contraposición al Imperio Romano, desde luego un reino espiritual, pero los judíos vuelven aquí su lenguaje para dañarlo, como hicieron con Jesús. De hecho, la predicación de Pablo acerca del reino y de la segunda venida de Cristo fue gravemente mal comprendida por los cristianos en Tesalónica después de su partida (1 Ts. 4:13–5:4; 2 Ts. 2). Los judíos fueron prontos a volver su lenguaje acerca de Jesucristo para su daño. Es evidente que aquí en Tesalónica Pablo afrontó el poder del Imperio de Roma de otra manera, y presentó en contraste con él la grandeza del reino de Cristo.

8. Y alborotaron al pueblo y a las autoridades de la ciudad (etaraxan ton ochlon kai tous politarchas). Primer aoristo activo de *tarassō*, un viejo verbo, agitar. La excitación de la multitud «agitó» aún más a los politarcas. Para el pueblo ello significaba una revolución, para los politarcas una acusación de complicidad en traición si lo dejaban pasar. No tenían manera de refutar la acusación de traición y Pablo y Silas no estaban presentes.

9. Pero obtenida fianza (kai labontes to hikanon). Un giro griego = latín *satis accipere*, recibir lo suficiente (fianza), eneralmente dinero para el cumplimiento del juicio. Probablemente se pidió a Jasón que se cuidara de que Pablo y Silas salieran de la ciudad para no volver más. En 1 Tesalonicenses 2:17ss. Pablo puede referirse a esto al mencionar su incapacidad de visitar a estos tesalonicenses otra vez. El modismo *lambanein to hikanon* se encuentra en dos inscripciones del siglo II d.C. (O.G.I.S. 484, 50 y 629, 101). En el volumen III Papiros de Oxyrhynchus nº 294 del 22 d.C. aparece la frase correspondiente *dounai heikanon* («dar seguridad»). *Los soltaron (apeleusan autous)*. La acusación era seria, pero la prueba endeble, por lo que los politarcas prefirieron sobreseer el caso.

10. Inmediatamente ... de noche (eutheōs dia nuktos). La obra de Pablo no había sido en vano en Tesalónica (1 Ts. 1:7ss.; 2:13, 20). Pablo amaba a la iglesia allí. Dos de ellos, Aristarco y Segundo, lo acompañarán a Jerusalén (Hch. 20:4), y Aristarco irá con él a Roma (27:2). Es evidente que Pablo y Silas habían sido ocultados en Tesalónica, donde habían estado en grave peligro. Después de su partida cayó una intensa persecución sobre los cristianos en Tesalónica (1 Ts. 2:14; 3:1–5; 2 Ts. 1:6). Es posible que una escolta de convertidos gentiles acompañara a Pablo y a Silas en este viaje de noche a Berea, que estaba a unos ochenta kilómetros (cincuenta millas) al suroeste de Tesalónica, cerca de Pella en otro distrito de Macedonia (Emathia). Hay allí una ciudad moderna con unos 6.000 habitantes. *Entraron (apēiesan)*. Imperfecto activo tercera persona del plural de *apeimi*, un viejo verbo que significa irse fuera, sólo aquí en el N.T. Una forma literaria, casi ática, en lugar de *apēlthōn*. *En la sinagoga de los judíos (eis tēn sunagōgēn tōn Ioudaion)*. La costumbre de Pablo, y lo hizo sin perder el tiempo. Había suficientes judíos aquí para constituir una sinagoga.

11. Más nobles que los de (eugenesterōi tōn). Forma comparativa de *eugenēs*, adjetivo viejo y común, pero en el N.T. sólo aquí y en Lucas 19:12; 1 Corintios 1:26. Seguido por el caso ablativo *tōn*, como sucede frecuentemente tras el comparativo. *Con toda solicitud (meta pāsēs prothumias)*. Una vieja palabra derivada de *prothumos* (*pro*, *thumos*), y significa anhelo, lanzarse adelante. En el N.T. sólo aquí y en 2 Corintios 8:11–19; 9:2. En Tesalónica, muchos de los judíos rehusaron escuchar, cegados por el orgullo y los prejuicios. Aquí en Berea los judíos dieron la bienvenida a los dos visitantes judíos. *Escudriñando cada día las Escrituras (kath' hēmeran anakrinontes tas graphas)*. Pablo exponía las Escrituras a diario como en Tesalónica, pero los de Berea, en lugar de rechazar esta nueva interpretación, examinaban (*anakrinō* significa sacudir arriba y abajo, hacer una cuidada investigación como en un proceso legal como en Hch. 4:9; 12:19, etc.) las Escrituras por sí mismos. En Escocia los fieles tienen la Biblia abierta por el pasaje que el predicador está exponiendo, un buen hábito que vale la pena imitar. *Para ver si estas cosas eran así (si echoi tauta houtōs)*. Literalmente, «si estas cosas lo tenían así». El presente optativo en una pregunta indirecta representa un presente de indicativo original como en Lucas 1:29 (Robertson, *Grammar*, págs. 1.043ss.). Este uso de *ei* con el optativo puede ser considerado como una condición de la cuarta clase (indeterminada con menos probabilidad de determinación) como en Hechos 17:27; 20:16; 24:19; 27:12 (Robertson, *Grammar*, pág. 1.021). Los de Berea estaban sumamente interesados en el nuevo mensaje de Pablo y Silas, pero querían verlo por sí mismos. ¡Qué noble actitud! La predicación de Pablo hizo de ellos estudiantes de la Biblia. Así queda patente el deber de la interpretación privada (Hovey).

12. Así que ... muchos (Polloi men oun). Como resultado de este estudio bíblico. *Y mujeres griegas de distinción*. La palabra *Hellēnis* significa una mujer griega, pero se añade el término *gunē*. En particular mujeres de distinción, de alcurnia (*euschēmōnōn*, de *eu* y *echō*, una figura llena de gentileza y la posición honrosa) como en 13:50 (Mr. 15:43). Probablemente Lucas significa por implicación que los «hombres» (*andrōn*) eran también griegos nobles, aunque no lo dice de manera expresa. Así que los judíos estuvieron más abiertos al mensaje; los prosélitos o temerosos de Dios siguieron su actitud, con «no pocos» (*ouk oligoi*) verdaderos griegos (tanto hombres como mujeres) que también creyeron. Fue una obra rápida y buena.

13. Era anunciada (katēgellē). Segundo aoristo de indicativo, voz pasiva, de *kataggellō*, un verbo tardío común, como en echos 16:21. *Por Pablo (hupo Paulou)*. Para agitar y alborotar a las multitudes (BAS) (*saleuontes kai tarassontes tous ochlous*). Agitando a las multitudes como un terremoto (4:31) y perturbándolas como un tornado (17:8). El éxito en Tesalónica dio a los rabinos confianza y valor. El ataque fue rápido y duro. Los judíos de Antioquía de Pisidia también habían perseguido a Pablo a Iconio y a Listra. Lucas no nos dice cuánto tiempo estuvo Pablo en Berea. Pero quedó establecida una iglesia que respondió bien más tarde, enviando a un mensajero (Hch. 20:4) con su parte de la colecta a Jerusalén. Esta tranquila y noble ciudad se vio en un torbellino de agitación por los ataques provocados por los emisarios judíos que llegaban de Tesalónica, y que probablemente presentaron las mismas acusaciones de traición contra Pablo y Silas.

[p 334] **14. Entonces ... inmediatamente (BAS) (eutheōs de tote).** Actuaron rápidamente como en Tesalónica. *Enviaron (BAS) (exapesteilan)*. Doble compuesto (*ex*, *apo*, a la vez fuera y lejos) común en griego tardío. Primer aoristo de indicativo, voz activa (*exapostello*, verbo líquido). Misma forma en 9:30. *Hasta la costa (heōs epi tēn thalassan)*. No está claro si Pablo fue todo el camino a pie hasta Atenas o si embarcó en Dium o Pydna, a unos 25 kilómetros de allí (16 millas), rumbo a Atenas. Algunos incluso creen que Pablo dio el esquinazo a los judíos yendo a pie a Atenas, cuando ellos pensarían que iría por mar. En todo caso, sabemos que Pablo se dolió de tener que abreviar su obra en Macedonia, probablemente no más que seis meses en total, que había tenido tantos frutos en Filipos, Tesalónica y Berea. Silas y Timoteo (nótese su presencia) se quedaron en Berea y se cuidarían de la continuidad de la obra. Pablo indudablemente esperaba volver pronto. En Berea, Silas y Timoteo también serían útiles para encubrir la huida de Pablo, porque los judíos querían su sangre, no la de ellos. La obra en Macedonia se expandió y prosperó (1 Ts. 1:7ss.).

15. Y los que se habían encargado de conducir a Pablo (hoi de kathistanontes ton Paulon). Participio articular presente activo de *kathistanō* (forma tardía en A, B de *kathistēmi* o *kathistaō*), un antiguo verbo con varios usos, poner abajo, establecer, constituir, conducir, etc. Este uso aquí aparece igualmente en la LXX (Jos. 6:23) y también en griego clásico. *A Atenas (heōs Athēnōn)*. Para asegurarse de que llegaba sano y salvo. *De que viniesen a él lo más pronto que*

puadiesen (*hina hōs tachista, elthōsin pros auton*). Nótese el pulcro giro griego *hōs tachista*, tan pronto como sea posible (un buen giro ático). El mandamiento indirecto y propósito (*hina-elthōsin*, segundo aoristo de subjuntivo activo) es también griego pulcro (Robertson, *Grammar*, pág. 1.046). *Salieron* (*exēiesan*). Imperfecto activo de *exeimi*, antigua palabra griega, pero rara en el N.T. Sólo aparece en Hechos (13:42; 17:15; 20:7; 27:43).

16. Mientras Pablo los esperaba en Atenas (En de tais Athēnais ekdechomenou autous tou Paulou). Genitivo absoluto con participio presente en voz media de *ekdechomai*, antiguo verbo que significa recibir, pero sólo en el sentido de buscar, esperando encontrar aquí y en otros pasajes en el N.T. Sabemos que Timoteo se encontró con Pablo en Atenas. Si Silas llegó también a Atenas, fue también vuelto a enviar, posiblemente a Filipos, porque aquella iglesia estaba profundamente interesada en Pablo. En todo caso, tanto Timoteo como Silas llegaron de Macedonia a Corinto con mensajes y ayuda para Pablo (Hch. 18:5; 2 Co. 11:8ss.). Antes de llegar y después de irse, Pablo sintió soledad en Atenas (1 Ts. 3:1), la primera vez en esta gira, o quizá la única, que se encontraba sin colaboradores. Atenas había sido conquistada por Sulla el 86 a.C. Después de varios cambios Acaya, de la que era capital Corinto, vino a ser una provincia separada de Macedonia, y en el 44 d.C. fue restaurada por Claudio al senado con el procónsul en Corinto. Pablo estuvo aquí probablemente en el 50 d.C. Políticamente Atenas ya no tiene importancia cuando Pablo llega allí, pero sigue siendo el centro universitario mundial con todo su rico ambiente y tradiciones. Rackham adquiere elocuencia al hablar de Pablo el judío de Tarso en la ciudad de Pericles y Demóstenes, de Sócrates, Platón y Aristóteles, de Sófocles y Eurípides. Sócrates había enseñado en su ágora, y aquí se encontraba la Academia de Platón, el Liceo de Aristóteles, el Porche de Zenón, el Huerto de Epicuro. Aquí los hombres seguían hablando de filosofía, poesía, política, religión, de todo y de cualquier cosa. Era el centro artístico del mundo. El Partenón, el más hermoso de los templos, coronaba la acrópolis.

¿Era Pablo insensible a todo este ambiente cultural? Difícilmente, porque él mismo era un universitario de Tarso, y hace unas cuantas alusiones a autores griegos. Es probable que no hubiera entrado en los planes originales de Pablo evangelizar Atenas, difícil como lo son todos los centros universitarios, pero no puede estar ocioso, aunque esté aquí aparentemente por un azar debido a su expulsión de Macedonia. *Se indignaba* (*parōxuneto*). Imperfecto pasivo de *paroxunō*, un antiguo verbo, afilar, estimular, irritar (*de para, oxus*), de *paroxusmos* (Hch. 15:39), común en griego antiguo, pero en el N.T. solamente aquí y en 1 Corintios 13:5. Era un continuo desafío para el espíritu de Pablo ver (*theōrountos*, genitivo del participio presente concordando con *autou* [su], aunque MSS. posteriores tienen el locativo *theōrounti* concordando con *en autōi*) la ciudad llena de ídolos (BAS) (*kateidōlon ousan tēn polin*). Nótese el participio *ousan* que no se preserva en la traducción (bien la ciudad estando llena de ídolos, o que la ciudad estaba llena de ídolos, una especie de discurso indirecto). Pablo, como cualquier otro forastero, contemplaba los centros de interés mientras iba paseándose. Este adjetivo *kateidōlon* (empleo perfectivo de *kata* y *eidōlon* no se encuentra en ningún otro lugar, pero se forma en base a la analogía de *katampleos, katadentron*), lleno de ídolos. Jenofonte (*de Republ. Ath.*) llama a la ciudad *holē bomos, holē thuma theois kai anathēma* (toda ella altar, toda sacrificio y ofrenda a los dioses). Estas estatuas eran hermosas, pero Pablo no se engañaba con el mero arte por el arte mismo. La idolatría y sensualidad de todo ello le impactaban en su sensibilidad (Ro. 1:18–32). Renan ridiculiza a Pablo por su ignorancia al tomar estas estatuas como ídolos, pero Pablo conocía el paganismo mejor que Renan. La superstición de este centro cultural deprimía a Pablo. Sólo se tiene que recordar cómo florecen las prácticas supersticiosas en la actualidad en el ambiente de Boston y de Los Ángeles, para comprender la condición de Atenas. Pausanias dice que Atenas tenía más imágenes que todo el resto de Grecia. Plinio dice que en la época de Nerón Atenas tenía más de 30.000 estatuas públicas, además de una cantidad incalculable en las casas. Petronio se burla de que era más fácil en Atenas encontrar a un dios que a un hombre. Cada portal o porche tenía su dios protector. Formaban una avenida desde El Pireo y atraían la mirada en cada lugar prominente en la muralla o en el ágora.

17. Así que discutía (dielegeto men oun). Por esta razón, con su espíritu agitado por la prueba de la idolatría. Imperfecto medio de *dielegō*, el mismo verbo empleado en el versículo 2, que véase. Primero razonaba en la sinagoga en los servicios a los judíos y a los piadosos o temerosos de Dios, luego a diario en el ágora o plaza del mercado (al suroeste de la Acrópolis, entre ella y el Areópago y el Pnyx) a los que acudían casualmente, «con los que allí se encontraban» (*pros tous paratugchanontas*). Simultáneamente con la predicación de la sinagoga, Pablo, en otras horas, tomaba su sitio como Sócrates antes de él, y se dedicaba a conversar con (*pros*) los que pasaban por allí. Este viejo verbo, *paratugchanō*, aparece sólo aquí en el N.T., y da una imagen exacta de la vida en el ágora. Los oyentes de Pablo en el ágora serían más casuales que los que se detienen para las predicaciones en las calles, para una reunión del Ejército de Salvación, para una arenga desde una tarima en Hyde Park. Era una mínima posibilidad que tenía, ya en la sinagoga o en el ágora, pero Pablo no podía estarse quieto con toda aquella idolatría que le rodeaba. Los límites del ágora variaban, pero siempre estaba el *Poikilē Stoa* (el Pórtico Pintado), frente a la Acrópolis, al oeste. En este *Stoa* (Pórtico) Zenón y otros filósofos y retóricos hablaban en ocasiones. Pablo puede haber estado cerca de este lugar.

18. Y algunos filósofos de los epicúreos y de los estoicos disputaban con él (tines de kai tōn Epikourion kai Stōikon philosophōn suneballon autōi). Imperfecto activo de *sunballō*, un viejo verbo, en el N.T. sólo empleado por Lucas, traer o poner juntamente en la mente de uno (Lc. 2:19), reunirse (Hch. 20:14), traer ayuda juntamente (18:27), conferenciar o conversar o discutir como aquí y también en 4:15, que véase. Estos filósofos profesionales estaban siempre listos para una discusión y por ello frecuentaban el ágora con este propósito. Lucas emplea un solo artículo, agrupando así a las dos sectas en su actitud hacia Pablo, pero de hecho eran de diferentes escuelas de pensamiento. Ambas sectas estaban bien dispuestas a discutir y ambas sentían desdén hacia Pablo, pero eran las dos filosofías prácticas rivales de la época, habiendo tomado el lugar de las teorías más abstrusas de Platón y Aristóteles. Sócrates había dirigido el pensamiento de los hombres hacia la introspección (*Gnōthi Seauton*, Conócete a Ti Mismo), apartándolo del mero estudio de la física. Platón lo siguió con un profundo desarrollo del yo interior (metafísica). Aristóteles, con sus enciclopédicos conocimientos, intentó unificar y relacionar la física y la metafísica. Tanto Zenón como Epicuro (340–272 a.C.) tomaron una actitud más práctica en toda esta agitación intelectual, y suscitaron las cuestiones de la vida diaria. Zenón (360–260 a.C.) enseñaba en el *Stoa* (Pórtico) y por ello sus enseñanzas recibieron el nombre de estoicismo. Propuso muchas nobles ideas que encontraron su principal ilustración en los filósofos romanos (Séneca, Epicteto, Marco Aurelio). Enseñó el dominio propio y la dureza con una austeridad que impulsaba a la soberbia o al suicidio en caso de fracaso, una perspectiva claramente egocéntrica y hosca de la vida, sobre el fondo de una filosofía panteísta. Epicuro consideraba que el ateísmo práctico era la verdadera perspectiva acerca del universo, negando una vida futura y proclamando el placer como lo principal a conseguir de la vida. No negaba la existencia de los dioses, pero los consideraba como despreocupados de la vida de los hombres. Los estoicos llamaban ateo a Epicuro. Lucrecio y Horacio dan la perspectiva epicúrea de la vida en sus grandes poemas. Esta mísera perspectiva de la vida condujo a la sensualidad, como sucede en la actualidad, porque tanto el estoicismo como el epicureísmo tienen gran influencia en la actualidad en la gente. «Comamos y bebamos, que mañana moriremos», era su [p 335] lema. Es indudable que Pablo estaba familiarizado con estas dos filosofías, porque estaban ampliamente difundidas por todo el mundo. Aquí él las confronta en su misma cuna. Se enfrenta con maestros consumados en el arte de apelar a los sentidos, a hombres tan diestros en su dialéctica como los rabinos fariseos con los que Pablo había sido instruido y cuyas sutilezas había aprendido a detectar. Pero, hasta donde sepamos, es para Pablo una nueva experiencia tener una discusión pública con estos expertos filósofos que tenían un arraigado menosprecio contra los judíos, y en particular contra los rabinos, aunque en Pablo descubrieron a un nuevo tipo, en todo caso, y por ello mostraron un cierto interés en él. «En el epicureísmo era la naturaleza sensual del hombre lo que se levantaba contra las demandas del evangelio; en el estoicismo era su pretensión de propia justicia y orgullo intelectual» (Hackett). Knowling llama a los estoicos

los fariseos de la filosofía, y a los epicúreos los saduceos de la misma. En esta misma ágora Sócrates intentaba estimular a los que pasaban a algún deseo por cosas mejores. Esto era 450 años antes de que Pablo fuera retado por estos superficialmente sofisticados epicúreos y estoicos. Es dudoso que Pablo se hubiera encontrado antes con una situación más difícil.

¿Qué querrá decir este charlatán? (*Ti an theloi ho spermologos houtos legein*). La palabra para «charlatán» significa «recolector de semillas» (*sperma*, semilla; *legō*, recoger), como un pájaro en el ágora saltando en busca de semillas que casualmente pudiera encontrar. Plutarco aplica este término a los grajos que comen semillas de los campos. Demóstenes llamó a Esquines un *spermologos*. Eustacio lo emplea de un hombre deambulando por el mercado recogiendo trozos de comida que caen de los carros, y así se aplica a meros retóricos y plagiarios que recogen fragmentos de sabiduría de otros. Ramsay lo considera un modismo ateniense empleado para describir la manera en que Pablo era visto por los filósofos que emplean el término, porque no todos ellos lo decían («unos», *tines*). Nótese el empleo de *an* y el presente optativo activo *theloi*, conclusión de una condición de cuarta clase en una pregunta retórica (Robertson, *Grammar*, pág. 1.021). Significa: ¿Qué quería decir este recolector de semillas, si tuviera alguna idea? Ello es dicho en un tono de supremo ridículo y es indudable que Pablo oyó este comentario. Es probable que fueran los epicúreos los que hicieron esta burla de que Pablo era un charlatán o un truhán. Y otros (*hoi de*). Pero otros, en contraste con los «unos» de antes. Quizá los estoicos se tomaron a Pablo más en serio. Parece que es predicador de divinidades extrañas (*zenōn daimoniōn dokei kataggeleus einai*). Esta postura es expresada cautamente con *dokei* (parece). *Kataggeleus* no aparece en el griego antiguo, aunque se encuentra en escritores eclesiásticos, pero Deissmann (*Light from the Ancient East*, pág. 99) da un ejemplo de la palabra «sobre una estela de mármol que registra un decreto de los mitileneses en honor del emperador Augusto», donde se hace referencia al heraldo de los juegos. Es aquí el único pasaje del N.T. en el que *daimonion* se emplea en el antiguo sentido griego de deidad o divinidad, buena o mala, y no en el sentido que tienen de demonios en el N.T. Tanto esta palabra como *kataggeleus* se emplean desde la perspectiva ateniense. *Xenos* es una antigua palabra para denotar un amigo invitado (latín *hospes*) y luego hospedador (Ro. 16:23), luego un forastero o extraño (Mt. 25:31; Hch. 17:21), nuevo, y por tanto extraño como aquí y en Hebreos 13:9; 1 Pedro 4:12, y luego extranjeros (Ef. 2:12). Esta manera de considerar a Pablo había sido la primera acusación contra Sócrates: Sócrates actúa mal introduciendo nuevas deidades (*adikei Sōkrates, kaina daimonia eispherōn*, Jen., *Men.* 1). En base a esta acusación los atenienses condenaron a la cicuta al mayor de sus ciudadanos. ¿Qué harán con Pablo? Esta Atenas era más escéptica y tolerante que la antigua. Pero la ley romana no admitía la introducción de una nueva religión (*religio illicita*). Pablo estaba sobre un terreno peligroso, aunque él era el verdadero filósofo magistral, y estos epicúreos y estoicos eran los charlatanes. Pablo tenía la única verdadera filosofía del universo y de la vida con Jesucristo como el centro (Col. 1:12–20), el más grande de los filósofos, como Ramsay lo describe con justicia. Pero estos hombres se están burlando de él.

Porque les predicaba el evangelio de Jesús, y de la resurrección (*hoti ton lēsoun kai tēn anastasin eueggelizato*). La razón de las opiniones acabadas de expresar. Imperfecto de indicativo en voz media de *eueggelizō*, «evangelizar». Aparentemente, estos críticos habían tomado el término *anastasis* (Resurrección) como el nombre de otra deidad a la par con Jesús. Los atenienses adoraban toda suerte de verdades y virtudes abstractas, y comprendieron mal a Pablo acerca de esto. Lo dejarán tan pronto como mencione la resurrección como tal (versículo 32). Se objeta que Lucas no utilizaría la palabra en este sentido aquí porque sus lectores no lo entenderían. Pero Lucas está describiendo el malentendido de este grupo de filósofos, y esta interpretación cuadra de una manera precisa.

19. Y tomándole (epilabomenoi de autou). Participio aoristo segundo en voz media de *epilambanō*, antiguo verbo, pero en el N.T. sólo en la voz media, aquí con el genitivo *autou*, asir, pero sin ningún sentido necesario de violencia (Hch. 9:27; 23:27; Mr. 8:23), a no ser que se comunique la idea de que Pablo fue juzgado ante el tribunal del Areópago por el crimen de introducir nuevos dioses. Pero ya había pasado el día para ello en Atenas. Incluso así no está claro si «al Areópago (*epi ton Areion Pagon*)» significa la Colina de Ares (o de Marte) (al oeste de la Acrópolis, al norte del ágora, y a la que se llegaba por un tramo de escaleras esculpidas en la roca) o el tribunal mismo que se reunía en otros lugares además de en los montes, de hecho generalmente en el *Stoa Basilica* que se abría al ágora y cerca del lugar donde había tenido lugar la disputa. La pintura de Rafael con Pablo de pie en la Colina de Marte nos ha familiarizado con la postura mayoritaria, pero es muy inseguro que sea cierto. No había lugar para una gran audiencia en la cumbre. Si Pablo fue llevado ante la Corte del Areópago (comúnmente llamada el Areópago, como aquí), no fue para ser juzgado como criminal, sino sólo para ser oído acerca de su nueva enseñanza en esta ciudad universitaria, para determinar si era legal o no. Pablo estaba realmente dedicado al proselitismo, para volver a los atenienses de sus viejos dioses a Jesucristo. Pero «la corte de refinados y pulidos atenienses era muy difícil de los rudos magistrados provinciales de Filipos, y los filósofos que presentaron a Pablo a su conocimiento eran muy diferentes del populacho de Tesalónica» (Rackham). Todo fue llevado con gran cortesía. ¿Podemos saber? (*Dunametha gnōmai*). ¿Podemos venir en conocer? (segundo aoristo ingresivo de infinitivo, voz activa). Esta nueva enseñanza (*hē kainē hautē didachē*). Acerca de la posición de *hautē*, véase Robertson, *Grammar*, págs. 700ss. La pregunta fue ocasionada por cortesía, sarcasmo o ironía. Es evidente que no se presentó ninguna acusación concreta contra Pablo.

20. Pues traes ... cosas extrañas (xenizonta gar tina eispherei). El mismo verbo empleado por Jenofonte (*Mem.* 1) acerca de Sócrates. *Xenizonta* es el participio presente activo neutro plural de *xenizō*, de *xenos* (v. 18), «cosas que nos sorprenden o que nos chocan». Queremos, pues (*boulometha oun gnōnai*). Muy cortés todavía, deseamos, y repitiendo *gnōnai* (el punto esencial).

21. Pasaban el tiempo (BAS) (ēkairoun). Imperfecto activo de *eukaireō*. Una palabra tardía, tener oportunidad (*eu, kairos*) desde Polibio. En el N.T. sólo aquí y en Marcos 6:31. Tenían tiempo para, etc. Este versículo es un paréntesis explicatorio de Lucas. *Alguna cosa nueva* (V.M.) (*ti kainoteron*). Literalmente «algo más nuevo» o «más fresco» que lo nuevo, o, como bien traduce la RVR77, «las últimas novedades», el término comparativo de *kainos*. Demóstenes (*Philipp.* I. 43) representa a los atenienses «en el ágora indagando si se dice alguna cosa más nueva» (*punthanomenoi keta tēn agoran ei ti legetai neōteron*). Lo nuevo pronto se enmohecía para estos frívolos e inconstantes atenienses.

22. Puesto en pie en medio del Areópago (statheis en mesōi tou Areiou Pagou). Primer aoristo pasivo de *histēmi* empleado de Pedro en 2:14. Una figura majestuosa, tanto si estuvo en la Colina de Marte como en el *Stoa Basilica* delante de la Corte del Areópago. En cualquier caso habría una muchedumbre de espectadores y de filósofos, y Pablo aprovechó la oportunidad para predicar a Cristo a esta extraña audiencia, como lo hizo en Cesarea ante Herodes Agripa y la multitud de personas principales reunidas para aquella ocasión por Festo como entretenimiento. Pablo no habla como uno que está siendo juzgado, sino como uno que intenta que se dé oído al evangelio de Cristo. *Extremadamente religioso* (*hōs deisidaimonesterous*). La Reina Valera de 1909 dice «más supersticiosos»; BAS y V.M., «muy religiosos».

Deisidaimōn es una palabra neutra (de *deidō*, temer, y *daimōn*, deidad). Los griegos la empleaban, bien en el sentido de piadoso o religioso, o bien en el mal de supersticioso. Thayer sugiere que Pablo la empleó «con una amable ambigüedad». Page cree que Lucas emplea esta palabra para representar los sentimientos religiosos de los atenienses (*religiosus*), que bordeaban con la superstición. La Vulgata tiene *superstitiosiores*. En 25:19 Festo emplea el término *deisidaimonia* para «religión». Parece improbable que Pablo les diera un bofetón a sus oyentes al comenzar su discurso. La forma en que uno tome este adjetivo aquí colorea todo el discurso de Pablo ante el Consejo del Areópago. El comparativo aquí, como en el versículo 21, significa más religioso que de costumbre (Robertson, *Grammar*, págs. 664ss.), no expresándose el objeto de la comparación. Los atenienses tenían una tremenda reputación por su devoción a la religión, «lentos de ídolos» (v. 16).

[p 336] 23. **Porque (gar).** Pablo da una ilustración de la religiosidad de ellos en base a sus propias experiencias en su ciudad. *Los objetos de vuestra adoración (ta sebasmata humōn)*. Palabra tardía derivada de *sebazomai*, adorar. En el N.T. sólo aquí y en 2 Tesalonicenses 2:4. El empleo de esta palabra para denotar templos, altares, estatuas, muestra el tono conciliatorio en el empleo de *deisidaimonesterous* en el versículo 22. *Un altar (bōmon)*. Una antigua palabra, solamente aquí en el N.T. y la única mención de un altar pagano en el N.T. *En el cual estaba esta inscripción (en hōi epegegraptō)*. En el que había sido escrito (estaba escrito), pretérito perfecto de indicativo en voz pasiva de *epigraphō*, un viejo y común verbo para escribir en inscripciones (*epigraphē*, Lc. 23:38). **AL DIOS DESCONOCIDO (AGNŌSTŌ THEO)**. Caso dativo, dedicado a. Pausanias (l. 1, 4) dice que en Atenas hay «altares a dioses desconocidos» (*bōmoi theōn agnōston*). Durante una plaga Epiménides aconsejó el sacrificio de una oveja al dios apropiado, quienquiera que fuera. Si se dedicaba un altar a la deidad que no se debía, los atenienses temían la ira de los otros dioses. El único uso que se hace en el N.T. de *agnōstos*, un antiguo y común adjetivo (de *a*, privativo, y *gnōstos*, adjetivo verbal de *ginōskō*, conocer). Nuestra palabra agnóstico viene de este término. Aquí tiene un sentido ambiguo, pero Pablo lo usa aunque para un rígido filósofo cristiano pueda ser «a una la confesión de una filosofía bastarda y de una religión bastarda» (Hort, *Hulsean Lectures*, pág. 64). Pablo aprovechó bien esta confesión por parte de los atenienses de un poder superior que los que conocían. Así que saca su tema de esta evidencia de un sentido religioso profundo en ellos, y hace un inteligentísimo uso de ello con gran maestría. *Sin conocerle (agnoountes)*. Participio presente activo de *agnoeō*, un viejo verbo de la misma raíz que *agnōstos*, al que Pablo hace referencia. *A ése os vengo a anunciar (touto ego kataggellō humin)*. Él es un *kataggeleus* (v. 18) como ellos sospechaban, de un Dios a la vez nuevo y antiguo, antiguo en el sentido de que ya lo adoran, nuevo en el sentido de que Pablo sabe de quién se trata. Con este golpe maestro echa a un lado cualquier idea de violación de la ley romana o de sospechas de herejía, y demanda su aceptación de su nuevo evangelio, un giro consumadamente diestro. Ha captado ahora la atención de ellos, y pasa a describir a este Dios ausente de sus listas como un Dios verdadero y supremo. Los MSS. más recientes leen aquí *hon—houton* (a quien—ése) en lugar de *ho—houto* (lo que—eso), pero el texto más reciente es evidentemente un esfuerzo en interpolar, demasiado pronto, la naturaleza personal de Dios, que sí queda expuesta claramente en el versículo 24. Cf. la traducción de BAS, que sigue los MSS. más antiguos.

24. **El Dios que hizo el mundo (Ho theos ho poiēsas ton kosmon).** No un dios para esto y un dios para lo otro, como los 30.000 dioses de los atenienses, sino el único Dios que hizo el universo (*kosmos* en el antiguo sentido griego de la ordenada disposición de todo el universo). *Y todas las cosas que hay en él (kai panta ta en autōi)*. Todos los detalles del universo fueron creados por este Dios único. Pablo está empleando las palabras de Isaías 42:5. Los epicúreos mantenían que la materia era eterna. Pablo los echa a un lado. Este Dios único no debía ser confundido con ninguno de sus numerosos dioses, excepto con este «DIOS NO CONOCIDO». *Siendo Señor del cielo y de la tierra (ouranou kai gēs huparchōn kurios)*. *Kurios* es aquí dueño, poseedor absoluto tanto del cielo como de la tierra (Is. 45:7), no solamente de partes. *No habita en templos hechos por manos humanas (ouken cheiropoiētois naois katoikei)*. El viejo adjetivo *cheiropoiētos* (*cheir, poiēō*) ya en el discurso de Esteban (7:48). Es indudable que Pablo señaló al hermoso Partenón, que se suponía era la morada de Atenea, así como Esteban negó que Dios morara sólo en el templo en Jerusalén.

25. **Como si necesitase de algo (prosdeomenos tinos).** Participio presente en voz media de *prosdeomai*, necesitar además, un viejo verbo, pero sólo aquí en el N.T. Ésta era una extraña doctrina porque la gente pensaba que los dioses precisaban de sus ofrendas para una dicha perfecta. Esta autosuficiencia de Dios fue enseñada por Filón y Lucrecio, pero Pablo demuestra que los epicúreos fallaban al poner a Dios, si es que existía en absoluto, fuera del universo. *Pues Él es quien da a todos (autos didous pasin)*. Este Dios Supremo y Personal es la fuente de la vida, del aliento y de todas las cosas. Pablo aquí descuella por encima de todos los filósofos griegos.

26. **Y de uno hizo (BAS) (epoiēsen te ex henos).** La palabra *haimatos* (sangre) no aparece en Aleph, A, B, y es una adición explicativa posterior. Lo que Pablo afirma es la unidad de la raza humana con un origen común y con Dios como su creador. Esta postura se enfrenta al exclusivismo griego, que trataba a las otras razas como bárbaras, y a la soberbia judía, que trataba a las otras naciones de paganas (los judíos eran *laos*, los gentiles *ethnē*). Aquí el cosmopolitismo de Pablo se levanta por encima de judíos y griegos, proclamando al único Dios como Creador de toda la raza de los hombres. Los atenienses en particular afirmaban ser *autochthonous* (indígenas), una creación especial local de aquella tierra. Zenón y Séneca sí que enseñaron una especie de cosmopolitismo (realmente era panteísmo) muy diferente del Dios personal de Pablo. Fue Roma, no Grecia, la que puso en ejecución las ideas morales de Zenón. El hombre forma parte del universo (v. 24) y Dios creó (*epoiēsen*) al hombre como había creado (*poiēsas*) el todo. *Para que habiten (katoikein)*. Infinitivo (presente activo) de propósito, para morar. *Y les ha prefijado (horisas)*. Participio aoristo primero activo de *horizō*, antiguo verbo, hacer un horizonte como ya en 19:4, que véase. Pablo toca aquí la providencia de Dios. Dios se ha revelado a sí mismo tanto en la historia como en la creación. Su mano aparece en la historia de todos los hombres así como en la del Pueblo Escogido de Israel. *El orden de las estaciones (prostetagmenous kairous)*. No el clima como en 14:17, sino «los tiempos de los gentiles» (*kairoi ethnōn*) de los que habló Jesús (Lc. 21:24). El participio perfecto pasivo de *prostassō*, un viejo verbo que significa ordenar, enfatiza el control de Dios de la historia humana sin negación alguna de la libre agencia humana como la involucrada en el Hado Estoico (*Heirmarmenē*). *Fronteras (horothēsias)*. ¿Límites? La misma idea en Job 12:23. Las naciones se levantan y caen, pero no se trata de un azar ciego ni de un hado irresistible. Así, hay una interrelación entre la voluntad de Dios y las actividades humanas, por difícil que nos sea verlo con nuestra limitada visión.

27. **Para que busquen a Dios (Zētein ton theon).** Otra vez infinitivo (presente activo) de propósito. Para buscarle, no para darle la espalda como habían hecho las naciones (Ro. 1:18–32). *Si tal vez, palpando (ei ara ge psēlaphēseian auton)*. Lacueva traduce: «Por si tal vez pueden topar a tientas con él» (*Nuevo Testamento interlineal, op. cit.*). Se emplea el primer aoristo activo optativo (forma eólica) de *psēlaphaō*, antiguo verbo derivado de *psaō*, tocar. Así empleado por el Jesús resucitado en su reto a los discípulos (Lc. 24:39), por el apóstol Juan de su contacto personal con Jesús (1 Jn. 1:1), del contacto con el monte Sinaí (He. 12:18). Aquí describe el ciego palpar de la mente pagana entenebrecida en pos de Dios para «hallarle» (*heuroien*, segundo aoristo optativo, voz activa), a quien habían perdido. Cada uno sabe bien lo que es ir a tientas en una estancia oscura, a lo largo de las paredes, buscando la puerta (Dt. 28:29; Job 5:14; 12:25; Is. 59:10). Hellen Keller, cuando se le habló de Dios, dijo que ya sabía acerca de Él buscando en las tinieblas en pos de Él. El optativo, aquí, con *ei* se debe a la condición de la cuarta clase (indeterminada, pero con una vaga esperanza de ser determinada) con un propósito también presente (Robertson, *Grammar*, pág. 1021). Nótese también *ara ge*, la partícula inferencial *ara* con la partícula delicadamente intensiva *ge*. *Aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros (kai ge ou makran apo henos hekastou hēmōn huparchonta)*. Más exactamente con B, L (*kai ge* en lugar de *kaitoi* o *kaitoi ge*), «y sin embargo no estando lejos de cada uno de nosotros», una declaración directa en lugar de concesiva. El participio *huparchonta* concuerda con *auton*, y el negativo *ou*, en lugar del usual *mē*, con el participio hace una negación enfática. Nótese también la partícula intensiva *ge*.

28. **Porque en Él (en autōi gar).** Prueba de la cercanía, no de panteísmo estoico, sino de la verdadera inmanencia de Dios, al morar Dios en nosotros. Los tres verbos (*zōmen, kinoumetha, esmen*) forman una escala ascendente y llegan a su punto culminante en Dios (vida, movimiento, existencia). *Kinoumetha* es, bien presente de indicativo en voz media directa (nos movemos), o pasiva (somos movidos). *Como algunos de vuestros propios poetas (hōs kai tines tōn kath' humās poiētōn)*. «Como también algunos de los poetas entre vosotros.» Arato de Soli, Cilicia (alrededor del 270 a.C.) tiene estas mismas palabras en su *Ta Phainomena*, y Cleantes, filósofo estoico (300–220 a.C.), tiene, en su *Himno a Zeus*, las palabras *Ek sou gar genos esmen*. En 1 Corintios 15:32 Pablo cita a Menan-

dro, y en Tito 1:12 de Epiménides. J. Rendel Harris afirma que encuentra alusiones en las Epístolas de Pablo a Píndaro, Aristófanes y a otros escritores griegos. No hay razón alguna por la que Pablo no estuviera familiarizado con la literatura griega, aunque no se tiene que forzar el argumento para demostrarlo. Pablo sabía, naturalmente, que estas palabras habían sido escritas acerca de Zeus (Júpiter), no de Jehová, pero aplica la idea aquí a su argumento acabado de exponer de que todos los hombres son linaje de Dios.

29. No debemos pensar (*ouk opheilomen nomizein*). Se trata de una conclusión lógica (*oun*, por tanto) derivada del mismo lenguaje de Arato y Cleantes. *Que la Divinidad sea semejante (to theion einai homoion)*. Infinitivo con acusativo de referencia general en discurso [p 337] indirecto. *to theion* es estrictamente «la divina» naturaleza, como *theiotēs* (Ro. 1:20), más bien que como *theotēs* (Col. 2:9). Pablo puede haber empleado *to theion* aquí para volver más allá de sus conceptos de varios dioses a la verdadera naturaleza de Dios. Los atenienses pueden incluso haber empleado el término ellos mismos. Después de *homoios* (semejante) se emplea el caso instrumental asociativo como con *chrusōi, argurōi, lithōi*. *Escultura de arte y de imaginación de hombres (charagmati technēs kai enthymēseōs anthrōpou)*. Aposición con lo anterior y por tanto *charagmati* en el caso asociativo instrumental. Literalmente, una imagen de talla, de *charassō*, entallar, tallar, una vieja palabra, pero en el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis (de la marca de la Bestia). Obra de arte (*technēs*) esculpida u obra externa, y de pensamiento o imaginación (*enthymēseōs*) o concepción interna del hombre.

30. Los tiempos de esta ignorancia (*tous chronous tēs agnoias*). Los tiempos antes que llegara el pleno conocimiento de Dios en Jesucristo. Pablo utiliza esta misma palabra de su ignorancia (*agnoountes*) usada en el versículo 23. *Habiendo pasado por alto (huperidōn)*. Participio aoristo segundo, voz activa, de *huperoraō* o *hupereidō*, viejo verbo, ver más allá, no ver, mirar por encima, pasar por alto. Solamente aquí en el N.T. Aparece en la LXX en el sentido de pasar por alto o descuidar (Sal. 18:6; 55:1). Pero aquí tiene sólo una fuerza negativa. Dios ha objetado siempre al politeísmo de los paganos, y ahora lo deja bien claro. En Sabiduría tenemos estas palabras (11:23): «cierras los ojos a los pecados de los hombres para que se arrepientan». *Ahora (ta nun)*. Acusativo de referencia general, «en cuanto a las cosas, o a la situación actual». Todo es cambiado ahora que Cristo ha llegado con el pleno conocimiento de Dios. Véase igualmente 27:22. *A todos en todo lugar (pantas pantachou)*. Sin excepciones de ningún tipo. *Que se arrepientan (metanoēin)*. Presente de infinitivo activo de *metanoēō* en mandamiento indirecto, un mandamiento permanente y siempre en vigor. Para *metanoēō* véase en Hechos 2:38 y los Evangelios Sinópticos. Esta palabra era el mensaje del Bautista, de Jesús, de Pedro, de Pablo: un cambio radical de actitud y de vida.

31. Por cuanto (*kathoti*). En base a que (*kata, hoti*). Una antigua conjunción causal, pero empleada en el N.T. solamente en los escritos de Lucas (Lc. 1:7; 19:9; Hch. 2:45; 4:35; 17:31). *Ha establecido un día (estēsēn hēmeran)*. Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *histēmi*, poner, colocar, establecer. Dios ha establecido un día en su consejo y lo cumplirá a su debido tiempo. *Va a juzgar (mellei krinein)*. *Mellō* y el presente de infinitivo activo de *krinō*. Pablo cita aquí el Salmo 9:8, donde *krinei* aparece. *Por aquel varón a quien designó (en andri hōi hōrisen)*. Aquí añade al Salmo el lugar y la función de Jesucristo, un pasaje en armonía con las propias palabras de Cristo en Mateo 25. *Hōi* (a quien) es atraído del acusativo, objeto de *hōrisen* (primer aoristo de indicativo activo de *horizō*), al caso del antecedente *andri*. Se ha dicho que Pablo abandonó el sencillo evangelio en su discurso al consejo del Areópago en favor de la filosofía, pero ¿es así? Captó habilidosamente la atención de ellos mediante una referencia a un altar al DIOS DESCONOCIDO que él presenta como Creador de todas las cosas y de todos los hombres, que rige todo el mundo y que ahora manda que todos se arrepientan, habiendo revelado su voluntad acerca de un día de juicio cuando Jesucristo será el Juez. Ha predicado la unidad de Dios, el Dios único y verdadero; ha proclamado el arrepentimiento, un día de juicio, a Jesús como Juez tal como queda acreditado por su Resurrección, grandes doctrinas fundamentales, e indudablemente tenía mucho más que decir si no se hubiera visto interrumpido. No hay razón para tal acusación contra Pablo. Se mostró parejo a la ocasión e hizo una magistral exposición del puesto y poder de Dios en la historia humana.

Dando fe (pistin paraschōn). Participio aoristo segundo, voz activa, de *parechō*, antiguo verbo, proveer, empleado regularmente por Demóstenes para la presentación de evidencias. Nótese este antiguo uso de *pistis* como convicción o base de confianza (He. 11:1) como un título de propiedad, una escritura pública, una convicción que reposa sobre una sólida base factual. Todos los demás empleos de *pistis* surgen de éste derivándose de *peithō*, persuadir. *Con haberle levantado de los muertos (anastēsas auton ek nekron)*. Participio aoristo primero activo de *anistēmi*, participio causal, pero literalmente, «habiéndole resucitado de los muertos». Pablo sabía que esto era verdad porque él mismo había visto al Cristo resucitado. Pablo ha llegado ahora al fondo de la cuestión, y podría echar luz acerca de su malentendido con respecto a «Jesús y la Resurrección» (v. 18). Aquí Pablo ha dado la prueba de todas sus afirmaciones en el discurso que les habían parecido nuevas y extrañas.

32. De la resurrección de los muertos (anastasīn nekron). Más bien «de resurrección de muertos». Sin artículo en ninguna de ambas palabras. Los griegos creían que las almas de los muertos seguían viviendo, pero no tenían la concepción de la resurrección del cuerpo. Habían escuchado respetuosamente hasta que Pablo habló de la verdadera resurrección de Jesús de entre los muertos como un hecho, y entonces ya no quisieron oír más. *Unos se burlaban (hoi men echleuazon)*. Imperfecto activo de *chleuazō*, un verbo común (de *chleuē*, escarnio, burla). Únicamente aquí en el N.T., aunque hay MSS. tardíos que lo tienen en 2:13 (los mejores MSS. tienen *diachleuazō*). Probablemente incoativo aquí, comenzaron a burlarse. Haciendo escarnio de la declaración de Pablo, rehusaron escuchar más a «este charlatán» (v. 18) que ahora había perdido lo que había ganado ante este grupo de oyentes (probablemente los triviales y petulantes epicúreos). *Pero otros dijeron (BAS) (hoi de eipan)*. Un grupo más educado entre los que le habían invitado a hablar (v. 19). No estaban convencidos, pero tenían cortesía, y estaban por tanto a favor de un receso. Esto se hizo, aunque no está claro si se trataba de un aplazamiento serio o de una cortés negativa a oír más a Pablo (probablemente esto último). Se trataba de un fin de la audiencia. «Es una triste historia -la más noble de las ciudades de la antigüedad y el más noble de los hombres de la historia—, y él nunca se cuidó de volverse a ocupar acerca de ello» (Furneaux).

33. Y así salió Pablo de en medio de ellos (houtōs ho Paulos exēlthen ek mesou autōn). No más preguntas, ningún esfuerzo en arrestarlo, ni más ridiculizaciones. Salió de allí para no volver nunca más a Atenas. ¿Había fracasado?

34. Se unieron a él y creyeron (kollēthentes autoi episteusan). Primer aoristo pasivo de esta intensa palabra *kollaō*, colar a, común en Hechos (5:13; 8:29; 9:26; 10:28). Ningún sermón es un fracaso si lleva a un grupo de hombres (*andres*) a creer (aoristo ingresivo de *pisteuō*, «creyeron») en Jesucristo. Muchos de los pretendidos grandes sermones no consiguen tal cosecha. *Dionisio el aeropagita (Dionusios ho Areopagitēs)*. Uno de los jueces de la Corte del Areópago. Ésta no era poca victoria por sí misma. Era uno de este consejo de doce jueces que sirvió entre otras cosas para hacer famosa a Atenas. Eusebio dice que vino posteriormente a ser obispo de la Iglesia en Atenas, y que murió mártir. *Una mujer llamada Dámaris (gunē onomati Damaris)*. Una mujer de nombre Dámaris. No la esposa de Dionisio, como algunos han pensado, sino una mujer aristócrata, no necesariamente una instruida cortesana, como mantiene Furneaux. Y había «otros» (*heteroi*) con ellos, un grupo lo suficientemente grande como para mantener el fuego ardiendo en Atenas. Se suele decir que Pablo alude en 1 Corintios 2:1-5 a su fracaso en Atenas con la filosofía, cuando descuidó predicar a Cristo crucificado, y que decidió no volver a cometer nunca tal error. Por otra parte, Pablo decidió mantenerse en la predicación de la Cruz de Cristo a pesar del hecho de que el orgullo intelectual y la cultura superficial de Atenas habían impedido un mayor éxito. Al afrontar Corinto con su recubrimiento de cultura e imitación de la filosofía y su repentino enriquecimiento, podía ir allí con el mismo evangelio de la Cruz, el único evangelio que Pablo conocía o predicaba. Y fue una cosa magnífica dar al mundo un sermón como el predicado en Atenas.

CAPÍTULO 18

1. A Corinto (eis Korinthon). Mummius había conquistado y destruido Corinto el 146 a.C. Fue restaurada por Julio César el 46 a.C. como una ciudad floreciente y constituida en colonia. Era ahora la capital de la provincia de Acaya y la principal ciudad comercial de Grecia, con una población cosmopolita. Estaba sólo a 80 kilómetros (50 millas) de Atenas. La cumbre del Acrocorinto se levantaba a 550 metros, y los puertos de Cencrea y Lechaëum, y el istmo a través del que los barcos eran remolcados, le daban el dominio de las rutas comerciales entre Asia y Roma. El templo de Afrodita en el Acrocorinto tenía mil prostitutas consagradas, y el mismo término corintizar significaba entregarse a la inmoralidad. No era el Partenón con Atenea lo que confrontaba a Pablo en Corinto, sino una situación peor. Naturalmente, había muchos judíos en este centro tan comercial. Filipos, Tesalónica, Berea, Atenas, habían causado angustias a Pablo. ¿Qué podía esperar en la licenciosa Corinto?

2. Aquila (Akulan). Lucas lo designa como un judío del Ponto, aparentemente no un discípulo todavía, aunque había judíos del Ponto en el gran Pentecostés que se convirtieron (2:9). El Aquila que hizo la famosa traducción del Antiguo Testamento d.C. era también del Ponto. Pablo «halló» (*heurōn*, participio aoristo segundo en voz [p 338] activa de *heuriskō*), aunque no sabemos cómo. Edersheim dice que los gremios judíos siempre se mantenían juntos, fuera en la calle o en la sinagoga, de modo que probablemente se encontraron por este vínculo. *Recién venido de Italia* (*prosphatōs elēluthota apo tēs Italías*). Participio perfecto segundo de *erchomai*. Adverbio *Koiné*, sólo aquí en el N.T., derivado del adjetivo *prosphatos* (*pro, sphaoō o sphazō*, matar), acabado de matar, y por ello fresco o reciente (He. 10:20). *Con Priscila su mujer* (*kai Priskillan gunaika autou*). Diminutivo de *Priska* (Ro. 16:3; 1 Co. 16:19). Prisca es un nombre de la familia Aciliana y los Prisci era el nombre de otro noble clan. Aquila pudiera haber sido un libertino como lo eran muchos judíos en Roma. El nombre de ella viene antes del de él en los versículos 18, 26; Romanos 16:3; 2 Timoteo 4:9. Por cuanto *Claudio había ordenado* (*dia to diatetachenai Klaudion*). Infinitivo articular perfecto activo de *diatassō*, antiguo verbo, disponer, ordenar, aquí con el acusativo de referencia general. *Día* aquí tiene el sentido causal, «debido al ordenamiento en cuanto a Claudio». Esto fue alrededor del 49 d.C., dice Suetonio (*Claudius* C. 25), por cuanto «los judíos estaban en un estado de constante tumulto por instigación de un tal Chrestus» (probablemente entre los judíos acerca de Cristo, pronunciado de esta manera). En todo caso, los judíos eran impopulares en Roma, porque Tiberio había deportado a 4.000 de ellos a Cerdeña. Había 20.000 judíos en Roma. Probablemente la mayor parte de los que abandonaron la ciudad fueron los implicados en los tumultos.

3. Como era del mismo oficio (dia to homotechnon einai). La misma construcción con *dia* como antes. *Homotechnon* es una antigua palabra (*homos, technē*), aunque sólo aparece aquí en el N.T. Dice el rabí Judá: «El que no enseña un oficio a su hijo hace lo mismo que si le enseñara a ser ladrón». Así, le fue fácil a Pablo encontrar hogar con éstos, «pues el oficio de ellos era hacer tiendas» (*skēnoipoiōi tēi technēi*). Palabra tardía de *skēne* y *poiōē*, sólo aquí en el N.T. Hacían tiendas portátiles de cuero o de tejido de pelo de cabra. Así, Pablo vivía en esta casa con este noble hombre y su mujer, tanto más armónicamente si eran ya cristianos, lo que pronto vinieron a ser en todo caso. Trabajaban como socios en el común negocio. Pablo trabajó en los otros lugares para sustentarse a sí mismo, ya fuera en Tesalónica (1 Ts. 2:9; 2 Ts. 3:8) y posteriormente en Éfeso con Aquila y Priscila (Hch. 18:18, 26; 20:34; 1 Co. 16:19). Volvieron luego a Roma (Ro. 16:3), y evidentemente era un matrimonio considerablemente rico y generoso. Fue para Pablo una bendición encontrar a esta pareja. Así, él «se quedó» (*emenen*, imperfecto activo) con ellos y «trabajaban» (*ērgazonto*, imperfecto en voz media), felices y ocupados durante la semana.

4. Y discutía (dielegeto). Imperfecto en voz media, la misma forma que en 17:17 acerca de la obra de Pablo en Atenas, aquí sólo los sábados. *Persuadía* (*epeithen*). Imperfecto en voz activa, conativo, intentaba persuadir tanto a judíos como a griegos (los temerosos de Dios, los únicos de los gentiles que acudirían).

5. Estaba entregado por entero a la predicación de la palabra (suneicheto tōi logōi). Esto último es indudablemente el texto correcto griego, y no *tōi pneumatī* como en el Textus Receptus, pero en mi opinión *suneicheto* es el imperfecto de indicativo en voz media directa, no el imperfecto pasivo como aparece en las traducciones inglesas (Robertson, *Grammar*, pág. 808). Pablo se daba completamente a la predicación en lugar de sólo los sábados en la sinagoga (versículo 4). La llegada de Silas y Timoteo con los dones de Macedonia (1 Ts. 3:6; 2 Co. 11:9; Fil. 4:15) liberó a Pablo de la tarea de hacer tiendas durante un tiempo, por lo que comenzó a dedicarse (incoativo imperfecto) con una renovada consagración a la predicación. Véase el activo en 2 Corintios 5:14. Ahora tenía la ayuda de Silas y Timoteo (2 Co. 1:19). *Testificando solemnemente a los judíos que Jesús era el Cristo* (*diamarturomenos tois Ioudaiois einai ton Christon Iēsoun*). El testimonio de Pablo en todas partes (9:22; 17:3). Este verbo, *diamarturomenos*, aparece en 2:40 (que véase) describiendo el solemne testimonio de Pedro. Quizá a diario ahora en la sinagoga hablaba a los judíos que acudían a ella. *Einaí* es el infinitivo en discurso indirecto (declaración) con el acusativo de referencia general. Por *ton Christon* Pablo se refiere a «el Mesías». Su testimonio es mostrar a los judíos que Jesús de Nazaret es el Mesías.

6. Pero oponiéndose ... ellos (antitassomenōn autōn). Genitivo absoluto con presente en voz media (voz media directa otra vez) de *antitassō*, un viejo verbo, disponer en orden de batalla (*tassō*) frente a frente o contra (*anti*). En el N.T. sólo aquí y en Romanos 13:2; Santiago 4:6; 1 Pedro 5:5. La renovada actividad de Pablo irritó a los rabinos como en Antioquía de Pisidia y en Tesalónica, llevándolos a una oposición concertada y vituperios (blasfemias). *Sacudiéndose los vestidos* (*ektinaxamenos ta himatia*). Primer aoristo en voz media de *ektinassō*, un viejo verbo, en el N.T. sólo aquí, en 13:51 (voz media también) y en Marcos 6:11 = Mateo 10:15, donde también aparece de sacudirse el polvo, en voz activa. Una imagen vívida y dramática aquí como en Nehemías 5:13, «indudablemente un gesto muy irritante» (Ramsay), pero Pablo estaba profundamente agitado. *Vuestra sangre sea sobre vuestra propia cabeza* (*To haima humōn epi tēn kephalēn humōn*). Como en Ezequiel 3:18ss. y 33:4, 8; 2 Samuel 1:16. No como una maldición, sino como «un solemne rechazo de responsabilidad» por parte de Pablo (Page) como en Hechos 20:26. Los judíos usaron esta misma frase al asumir la responsabilidad por la sangre de Jesús (Mt. 27:25). Cf. Mateo 23:35. *Yo soy limpio* (*katharos egō*). Limpio de vuestra sangre. Repite la declaración hecha en la anterior oración gramatical. Pablo había cumplido con su deber. *Desde ahora* (*apo tou nun*). El punto de inflexión había llegado para Corinto. Se dedicará a los gentiles, aunque también se convertirán judíos allí. En otros lugares como en Éfeso (19:1–10) y en Roma (Hch. 28:23–28) Pablo predicará también a los judíos.

7. Ticio Justo (BAS) (Titou Ioustou). Así Aleph, E, Vulgata, mientras que B tiene *Titiau Ioustou*. La mayor parte de los MSS., sin embargo, tienen solo *Ioustou*. Evidentemente se trataba de un ciudadano romano, y no de Tito el hermano de Lucas, de Gálatas 2:1. Ya hemos visto a un Barsabás Justo (Hch. 1:23), y Pablo se refiere a un Jesús Justo (Col. 4:11). Los Ticios eran una famosa familia de ceramistas en Corinto. Este romano era un temeroso de Dios cuya casa «estaba junto a la sinagoga» (*ēn sunomorosa tēi sunagōgēi*). Imperfecto perifrástico activo de *sunomoreō*, una palabra tardía (bizantina), sólo aquí en el N.T., seguido por el caso instrumental asociativo, de *sunomoros* (*sun, homoros*: de *homos*, unión, y *horos*, límite), teniendo límites unidos, adyacentes. No sabemos si Pablo eligió este lugar para su obra porque estaba tocando a la sinagoga, pero atrajo a los asistentes al culto de la sinagoga. En Éfeso, cuando Pablo tuvo que dejar la sinagoga, fue a la escuela de uno llamado Tirano (19:9ss.). Se estaban trazando las líneas entre los cristianos y los judíos, y las estaban trazando los mismos judíos.

8. Crispo (Krispos). Aunque judío y principal de la sinagoga (cf. 13:15), tenía un nombre latino. Pablo lo bautizó (1 Co. 1:14) personalmente, quizá debido a su importancia, dejando aparentemente que Silas y Timoteo bautizaran a la mayor parte de sus convertidos (1 Co. 1:14–17). Probablemente siguió a Pablo a la casa de Ticio Justo. Parecía la ruina de la sinagoga. *Con toda su casa* (*sun holōi tōi oikōi autou*). Otra conversión de una casa entera, porque Crispo «creyó» (*epis-*

teusen) en el Señor con toda su casa». Oyendo, creían y eran bautizados (*akouontes episteuon kai ebaptizonto*). Participio presente activo e imperfectos de indicativo activo y pasivo, expresando repetición para los «muchos» otros que proseguían viniendo al Señor en Corinto. Fue un avivamiento continuo tras la llegada de Silas y Timoteo, y fue congregada una gran iglesia aquí durante los casi dos años que Pablo trabajó en Corinto (posiblemente 51 y 52 d.C.).

9. No temas, sino habla, y no calles (*Mē phobou, alla lalei kai mē siōpēsēis*). Literalmente, «deja de temer (*mē* con el presente de imperativo en voz activa de *phobeō*), sino sigue hablando (presente de imperativo en voz activa de *laleō*) y no te vuelvas callado (*mē* y primer aoristo en voz activa de *siōpāō*, aoristo ingresivo)». Evidentemente había signos de una tempestad que se avecinaba antes que vinieran a Pablo esta visión y mensaje del Señor Jesús una noche. Pablo sabía muy bien lo que podía hacer el odio de los judíos, como lo había aprendido en Damasco, Jerusalén, Antioquía de Pisidia, Iconio, Lистра, Derbe, Tesalónica, Berea. Evidentemente tuvo momentos de duda acerca de si no era mejor ir a otro sitio, o aquietarse por un tiempo en Corinto. Cada pastor sabe lo que es tener tales sentimientos y malos momentos. En 2 Tesalonicenses 3:2 (escrito en esta época) vemos la amargura de espíritu de Pablo. Era como la de Elías (1 R. 19:4) y de Jeremías (Jer. 15:15ss.).

10. Porque yo estoy contigo (*dioti egō eimi meta sou*). Jesús había dado esta promesa a todos los creyentes (Mt. 28:20) y aquí la renueva a Pablo. Esta promesa cambia toda la perspectiva de Pablo. Jesús había hablado antes a Pablo, en el camino de Damasco (9:4), en Jerusalén (22:17ss.), en Tróade (o Troas) (16:9), en grandes crisis de su vida. Lo volverá a oír (23:11; 27:23). Pablo conoce la voz de Jesús. *Ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal (*oudeis epithēsetai soi tou kakōsai se*)*. Futuro de indicativo en voz media directa de *epithēmēi*, un antiguo y común verbo, aquí en voz media directa, poner o echarse uno sobre, atacar. Jesús guardó esta promesa a Pablo en Corinto. *Tou kakōsai* es el infinitivo articular en genitivo de propósito de *kakoō*, hacer daño a. Pablo confrontaría ahora a los rabinos sin [p 339] temor. *Yo tengo mucho pueblo (*laos estin moi polus*)*. Dativo de interés personal: «Hay para mí mucho pueblo», no todavía salvos, pero que lo serán si Pablo se mantiene. Hay este problema que encara a cada predicador y pastor: cómo ganar a los elegidos para Cristo.

11. Un año y seis meses (*eniauton kai mēnas hex*). Acusativo de duración de tiempo. No sabemos cuánto tiempo había estado en Corinto antes de este episodio. Lo probable es que en total estuviera en Corinto un par de años. Su obra se extendió más allá de la ciudad (2 Co. 11:10) y había una iglesia en Cencrea (Ro. 16:1).

12. Pero siendo Galión procónsul de Acaya (*Galliōnos de anthupatou ontos tēs Achaias*). Genitivo absoluto del participio presente *ontos*. Hermano de Séneca el estoico (el tutor de Nerón) y tío de Lucano, el autor de la *Farsalia*. Su nombre original era M. Annaeus Novatus hasta que fue adoptado por Galión el retórico. La familia era española. Galión era un hombre culto y refinado, y puede que fuera elegido procónsul de Acaya por esta misma razón. Statius lo llama «*dulcis Gallio*». Séneca dice de él: *Nemo enim mortalium uni tam dulcis quam hic omnibus* (Ninguno de los mortales es tan agradable a nadie como él lo es a todos). Lucas es el único entre todos los autores que dice que era procónsul, pero Séneca se refiere a que estaba en Acaya cuando cayó enfermo de fiebres, lo que es una corroboración de Lucas. Pero ahora se ha descubierto una inscripción en una limolita de un gris blancuzco procedente de las canteras de *Hagios Elías* (San Elías), cerca de Delfos (una carta de Claudio a Delfos), que de un modo definitivo menciona a Galión como procónsul de Acaya (*authupatos tēs Achaias*). Después de varios cambios de una a otra mano (primero senatorial, después imperial), junto con Macedonia, Claudio la devolvió en el 44 d.C. al senado con la dignidad de procónsul para su gobernador. Es asombroso cómo Lucas es confirmado a cada descubrimiento que se hace. El descubrimiento de esta inscripción ha arrojado luz también sobre la fecha de la obra de Pablo en Corinto, por cuanto dice que Galión vino en la 26 aclamación de Claudio como emperador en el 51 d.C., lo que fija definitivamente la estancia de Pablo en Corinto en los años 50 y 51 d.C. (o 51 y 52). Deissmann tiene una consideración plena y capaz de todo este asunto en su Apéndice I a *St. Paul. Se levantaron (*katepestēsān*)*. Segundo aoristo activo de *kat-eph-istēmi*, intransitivo, tomar una postura en contra, un verbo compuesto doble que no se encuentra en ninguna otra parte. Tomaron una posición (*estēsān*) contra (*kata*, abajo sobre; *epi*, encima), embistieron contra Pablo como si ya no pudieran soportarlo más. *Al tribunal (*epi to bēma*)*. Véase 12:21. El procónsul se sentaba en la basílica en el foro o ágora. Posiblemente los judíos habían oído su reputación como moderado, e intentaron impresionarlo, como lo habían hecho con los pretores de Filipos con su tumulto (*sunepestē*, 16:22). Como nuevo procónsul era también una buena oportunidad (25:2). Por segunda vez Pablo se ve ante un procónsul romano (Sergio Paulo en 13:7), aunque bajo circunstancias muy distintas.

13. Contra la ley (*para ton nomon*). No acusaron a Pablo de traición como en Tesalónica. Quizá Pablo había sido más cuidadoso en su lenguaje aquí. Lo acusan de lo mismo que los propietarios de la muchacha esclava lo habían acusado en Filipos (16:21). Quizá teman ir demasiado lejos con Galión, porque están tratando con un procónsul de Roma, no con los politarcas de Tesalónica. La religión judía era una *religio licita*, y se les permitía hacer prosélitos, pero no entre los ciudadanos romanos. Para demostrar que Pablo estaba actuando en contra de la ley de Roma (porque la ley judía no tenía validez para Galión, aunque la frase empleada tiene un doble sentido) estos judíos tenían que demostrar que Pablo estaba haciendo convertidos utilizando maneras que violaban las normas romanas acerca de esta cuestión. La acusación, tal como la habían formulado, no era una denuncia de ello ni presentaron evidencia alguna en tal sentido. El verbo empleado, *anapeithei*, significa agitar mediante persuasión (antiguo verbo, pero sólo aquí en el N.T.), cosa que tenía derecho a hacer.

14. Y cuando Pablo iba a abrir la boca (*mellontos tou Paulou anoigēin to stoma*). Otra vez genitivo absoluto. Antes que Pablo pudiera decir nada, Galión cortó en seco y concluyó aquel asunto. Según su propia declaración Pablo no precisaba de defensa alguna. *Injusticia (*adikēma*)*. *Injuria*. Un antiguo término, un daño causado a alguien. En el N.T. sólo aquí, Hechos 24:20 y Apocalipsis 18:5. Aquí puede significar un acto ilegal contra el Estado. *Crimen depravado (*rhāidiourgēma*)*. Un crimen, acto de un criminal, de *rhāidiourgos* (*rhāidios*, fácil; *ergon*, trabajo), uno que hace algo con facilidad, destreza, con mano izquierda, un «ciudadano taimado». *Yo os toleraría conforme a derecho (*kata logon an aneschomēn humōn*)*. Literalmente, «según razón os habría soportado (o retenido de vosotros)». Esta condición es de segunda clase (determinada como incumplida) y significa que los judíos no tenían causa alguna contra Pablo ante un tribunal romano. El verbo en la conclusión (*aneschomēn*) es segundo aoristo de indicativo en voz media, y significa con el ablativo *humōn*: «Debería haberme refrenado atrás (medio directo) de vosotros (ablativo)». El empleo de *an* pone en claro la forma de la condición.

15. Cuestiones (*Zētēmata*). Plural, menospreciativo, «un paquete de cuestiones» (Knowling). *De palabras (*peri logou*)*. Palabra, en singular, de habla, no de acto o acción (*ergon*, *factum*). Y de nombres (*kai onomatōn*). En cuanto a si «Jesús» debía ser también llamado «Cristo» o «Mesías». Los judíos, ya lo sabía Galión, altercaban acerca de palabras y nombres. Y de vuestra ley (*kai nomou tou kath' humās*). Literalmente: «Y ley aquella según vosotros». Galión no se dejó atrapar en el lazo que le habían tendido. Lo que ellos habían dicho tenía que ver con la ley judía, no la romana en absoluto. *Vedlo vosotros (*opsesthe autoi*)*. El futuro de indicativo volitivo en voz media de *horaō*, usado frecuentemente (cf. Mt. 27:4), donde se podría emplear un imperativo (Robertson, *Grammar*, pág. 874). El uso de *autoi* (vosotros mismos) lo devuelve todo a ellos. *Yo no quiero (*ou boulomai*)*. No estoy dispuesto, no quiero. Una negativa absoluta a permitir que una cuestión religiosa fuera presentada ante un tribunal civil romano. Esta decisión de Galión no establece al cristianismo con preferencia al judaísmo. Simplemente significa que el caso era claramente que el cristianismo era una forma de judaísmo, y que como tal no estaba opuesto a la ley romana. Esta decisión abría las puertas a Pablo para predicar por todo el Imperio de Roma. Más tarde el mismo Pablo argumenta (Ro. 9 a 11) que de hecho el cristianismo es el verdadero judaísmo espiritual.

16. Los echó (apēlasen autous). Primer aoristo de indicativo activo de *apelaunō*, antigua palabra, pero sólo aquí en el N.T. Los judíos se quedaron atónitos ante este repentino arranque del gentil procónsul y querían quedarse para dar más alegaciones acerca del caso, pero tuvieron que marchar.

17. Todos ... apoderándose de Sóstenes (epilabomenoi pantes Sōsthenēn). Véanse 16:19; 17:19 para la misma forma. Aquí tenemos una reacción violenta y hostil contra su líder, que había fracasado de manera tan miserable. *Le golpeaban (etupton)*. Imperfecto incoativo activo, comenzaron a golpearle, aunque no podían golpear a Pablo. Sóstenes había sucedido a Crispo (versículo 8) cuando éste se fue con Pablo. El apaleamiento le hizo bien a Sóstenes, porque finalmente también él se convirtió en cristiano (1 Co. 1:1), un colaborador de Pablo, a quien había intentado perseguir. *Pero Galión no hacía caso de nada de esto (kai ouden toutōn toi Galliōni emelen)*. Literalmente, «ninguna de estas cosas era un cuidado a Galión». El verbo, generalmente impersonal (*melei, emelen*, imperfecto activo), aquí tiene el nominativo como en Lucas 10:40. Estas palabras han sido frecuentemente mal entendidas como una descripción de la falta de interés de Galión en el cristianismo, como siendo un indiferente en materia religiosa. Pero no se trata de esto. Galión hizo la vista gorda mientras que Sóstenes recibía el apaleamiento que tanto había merecido. Este era un pequeño detalle para la policía del tribunal, no cuestión para el procónsul. Galión aparece bien en la narración de Lucas como un juez con la cabeza fría, que no se deja arrastrar por subterfugios judíos, y con el valor suficiente para despedir al populacho.

18. Habiéndose quedado aún muchos días allí (eti prosmeinas hēmeras hikanas). Participio aoristo primero (constativo) activo de *prosmenō*, antiguo verbo, permanecer al lado (*pros* como en 1 Ti. 1:3), y esta idea se expresa también en *eti* (aún). El acusativo es extensión de tiempo. Sobre el frecuente empleo de *hikanas* por parte de Lucas; ver 8:11. No está claro si este período de «muchos días» que siguió al juicio ante Galión queda incluido en el año y los seis meses del versículo 11, o si es además del dicho período, lo que es más probable. Al haber quedado vindicado, Pablo no tenía prisa alguna en irse, aunque generalmente es lo que hacía cuando sucedía una crisis así. *Después se despidió (apotaxamenos)*. Primer aoristo en voz media (directa), un verbo antiguo, separarse uno, despedirse, dar la despedida (Vulgata *valefacio*), como en el versículo 21 y en Marcos 6:46. *Se embarcó (explei)*. Imperfecto activo de *ekpleō*, un verbo antiguo y común, imperfecto incoativo, comenzó a navegar. Sólo Priscila y Aquila son citados como sus acompañantes, aunque otros pueden haber estado en el grupo. *Habiéndose rapado la cabeza (keiramenos tēn kephalēn)*. Primer aoristo en voz media (causativa) de *keirō*, el viejo verbo esquilar (de ovejas) y el cabello también en 1 Corintios 11:6. El participio es masculino y por ello no puede hacer referencia a [p 340] Priscila. Aquila es el más cercano al participio, pero por cuanto la mención de Priscila y Aquila es parentética, y debido a que los otros dos participios (*prosmeinās, apotaxamenos*) se refieren a Pablo, parece evidente que así sucede con éste. *Porque tenía hecho voto (eichen gar euchēn)*. Imperfecto en voz activa mostrando la continuidad del voto hasta este momento en Cencrea, el puerto de Corinto, donde expiró. No era un voto de nazareato, que sólo podía tener término en Jerusalén. Es posible que el cabello fuera sólo recortado, y no «afeitado» (*xuraō* como en 21:24), porque hay una distinción ahí, estando los dos verbos contrastados en 1 Corintios 11:6 (*keirāsthai ē xurāsthai*). No está claro qué clase de voto había hecho Pablo ni por qué lo hizo. Puede que se tratara de una ofrenda de acción de gracias por el resultado de Corinto (Hackett). Como judío, Pablo mantenía su observancia de la ley ceremonial, pero rehusaba su imposición a los gentiles.

19. Llegaron (BAS) (katēntēsan). Éste es el texto de las traducciones modernas, que siguen a Westcott y Hort, Nestlé, etc. Reina Valera sigue el Textus Receptus, traduciendo *Y llegó (ketēntēsen)*. Llegaron, o arribaron (V.M.), como es usual decir cuando se llega a tierra (16:1). *A Éfeso (eis Epheson)*. Esta gran ciudad sobre el Cayster, la capital de la Provincia de Asia, el centro del culto a Diana (Artemisa), con un hermoso templo, fue finalmente pisada por Pablo, aunque le había sido impedido ir a ella en la primera parte de su gira (16:6). Aquí Pablo pasará tres años después de volver a Jerusalén. *A ellos los dejó allí (kakeinous katelipen autou)*. Esto es, Priscila y Aquila, a los que dejó (segundo aoristo de indicativo, voz activa) aquí (*autou*). Pero Lucas menciona la partida por vía de anticipación antes que se fuera de allí (v. 21). *Mas él (autos de)*. Pablo vuelve a ser el carácter principal de la narración. En esta ocasión puede que entrara solo en la sinagoga. *Discutía (dielexato)*. Más exactamente «argüía» o «argumentaba». La palabra favorita de Lucas para los discursos de Pablo en las sinagogas (véase 17:2, 17; 18:4), como también 19:8, 9.

20. Los cuales le rogaban (erōtōntōn autōn). Genitivo absoluto del participio presente de *erōtaō*, un antiguo verbo, hacer una pregunta, común en el *Koinē* para hacer una petición como aquí. *Mas no accedió (ouk epeneusen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *epineuō*, un antiguo verbo, expresar aprobación mediante una inclinación de la cabeza, sólo aquí en el N.T.

21. Volveré (anakampsō). Futuro de indicativo, voz activa, de *anakamptō*, antiguo verbo doblar para atrás, girar de vuelta (Mt. 2:2). *Si Dios quiere (tou theou thelontos)*. Genitivo absoluto del participio presente activo. Esta expresión (*ean* con el subjuntivo) aparece también en 1 Corintios 4:19; 16:7; Santiago 4:15. Estas frases eran comunes entre los judíos, griegos y romanos, y lo son en la actualidad. Es simplemente el reconocimiento de que estamos en manos de Dios. El *Textus Receptus* tiene aquí una oración que no se encuentra en los mejores MSS.: «Es menester que en todo caso yo guarde en Jerusalén la fiesta que viene». Esta adición, en D y otros documentos, puede haberse debido a un deseo de dar una razón para el lenguaje en el versículo 22 acerca de «subir» a Jerusalén. Lo dijera Pablo o no, fue en la primavera que hizo este viaje con un grupo de peregrinos, que probablemente se dirigían a la fiesta de Pentecostés en Jerusalén. Sabemos que más tarde Pablo intentó acudir a Jerusalén para estar allí en Pentecostés (20:16) y que lo consiguió. Como el barco salía, Pablo tuvo que partir, pero con la esperanza de volver pronto a Éfeso, como así sucedió.

22. Subió para saludar a la iglesia (anabas kai aspasamenos tēn ekklēsia). El lenguaje podría hacer referencia a la iglesia en Cesarea donde Pablo había desembarcado, excepto por una serie de razones. Subir (*anabas*, participio aoristo segundo activo de *anabainō*) es la manera usual con que se hace referencia a ir a Jerusalén, que era arriba desde cualquier dirección, excepto desde Hebrón. Era la capital de la nación de Israel, y acudir allí era por ello mismo «ascender». En la actualidad los ingleses también hablan de «subir» (go up) a Londres. Además, «descendió a Antioquía» (*katebē eis Antiocheian*, segundo aoristo de indicativo en voz activa de *katabainō*) es un lenguaje más apropiado de dejar Jerusalén que de dejar Cesarea. Asimismo, no habría una razón especial para dirigirse a Cesarea, pero con Jerusalén era distinto. Aquí Pablo saludó a la iglesia en la cuarta de sus cinco visitas después de su conversión (9:26; 11:30; 15:4; 18:22; 21:17). Los apóstoles pudieran haber estado o no en la ciudad, pero Pablo tenía ahora amigos en Jerusalén. Aparentemente no se quedó mucho tiempo, pero volvió a Antioquía para dar informes de su segunda gira misionera como lo había hecho al fin de la primera cuando él y Bernabé volvieron (14:26–28). Había comenzado esta gira con Silas y había recogido a Timoteo y a Lucas, pero había vuelto solo. Tenía una gran historia que contar.

23. Después de estar allí algún tiempo (poiēsas chronon tina). Literalmente, habiendo hecho algún tiempo. No sabemos cuánto, pero probablemente no mucho. Los hay que sitúan la visita de Pedro aquí, a la que alude Pablo en Gálatas 2:11ss., y que nosotros hemos situado en la vez anterior que Pablo estuvo allí (Hch. 15:35). *Salíó (exēlthen)*. Así, solo y sencillamente Pablo comenzó la tercera gira misionera sin un Bernabé ni un Silas. *Recorriendo (dierchomenos)*. Participio presente en voz media, yendo a través. *La región de Galacia y de Frigia (tēn Galatikēn chōran kai Phrygian)*. Véase Hechos 16:6 para la discusión de esta frase, que aquí se da en orden inverso, pasando primero por la región de Galacia y luego por Frigia. ¿Se refiere Lucas a Licaonia (Derbe y Listra) y a Frigia (Iconio y Antioquía de Pisidia)? ¿O se refiere acaso a la ruta hacia el oeste a través de la antigua Galacia y de la antigua Frigia, y al oeste hacia Asia? Aquí existe el mismo conflicto acerca de las teorías de Galacia del Sur y de Galacia del Norte. Frigia es aparentemente distinguida aquí de la región de Galacia. Parece que fue

en el 52 d.C. que Pablo emprendió esta gira. *Por orden (kathexēs)*. Sucesivamente, como en 11:4, aunque no se dan los nombres de las ciudades. *Fortaleciendo (stêrizōn)*. Como lo hizo en la segunda gira (15:41, *epistêrizōn*, compuesto del mismo verbo), que véase.

24. Apolos (Apollōs). Genitivo -ō ático, segunda declinación. Probablemente una contracción de *Apolonio*, el nombre que D tiene aquí. *Natural de Alejandría (Alexandreus)*. Alejandro Magno había fundado esta ciudad el 332 a.C., y puso allí una colonia de judíos que floreció grandemente, y que en esta época constituía la tercera parte de su población. Había allí una gran universidad y biblioteca. Aquí se desarrolló la filosofía judeoalejandrina, y Filón, su principal exponente, todavía vivía. Apolos era indudablemente un académico y persona de grandes dotes. *Varón elocuente (anēr logios)*, o erudito, pudiendo la palabra significar bien un hombre de palabras (facilidad de palabra) o bien un hombre de ideas, por cuanto *logos* se empleaba tanto de razón como de palabra. Es indudable que Apolos era a la vez erudito (poderoso en las Escrituras) y elocuente, aunque la elocuencia varía mucho según las ideas de la gente. *Poderoso en las Escrituras (dunatos ōn en tais graphais)*. Siendo poderoso (*dunatos*, adjetivo verbal de *dunamai* y con la misma raíz que *dunamis*, dinamita, dínamo) en las Escrituras (en el conocimiento y uso de las Escrituras), como debiera ser cierto de cada predicador. No hay excusa alguna para la ignorancia de las Escrituras por parte de los predicadores, los profetas intérpretes de la palabra de Dios. La última conferencia dada a la clase de inglés del N.T. por John A. Broadus en el Seminario Teológico Bautista fue acerca de este pasaje con un intenso ruego a sus estudiantes de que fueran poderosos en las Escrituras. En Alejandría, Clemente de Alejandría y Orígenes enseñaron en la escuela teológica cristiana.

25. Había sido instruido en el camino del Señor (ēn katēchēmenos tēn hodon tou kuriou). Pretérito perifrástico perfecto en voz pasiva de *katēcheō*, infrecuente en griego clásico, y no en la LXX, de *kata* y *ēcheō* (*ēchō*, sonido), como en Lucas 1:4, resonar, hacerse eco, enseñar repitiendo en los oídos como lo hacen ahora los árabes, enseñar oralmente. Aquí el acusativo de la cosa (la palabra) se retiene en el pasivo como con *didaskō*, enseñar (Robertson, *Grammar*, pág. 485). *Siendo de espíritu fervoroso (zeōn tōi pneumatī)*. Hirviendo (de *zeō*, hervir, un verbo antiguo y usual, en el N.T. solamente aquí y en Ro. 12:11) como agua hirviendo o levadura. El término latino *ferveo* significa hervir o fermentar. Caso locativo tras esto. *Enseñaba diligentemente (edidasken akribōs)*. Imperfecto activo, estaba enseñando, o incoativo, comenzó a enseñar, con diligencia. Enseñaba con precisión aquello que conocía, lo que es una buena dote en un predicador. *Solamente ... el bautismo de Juan (monon to baptisma iōannou)*. Era un bautismo de arrepentimiento (marcado por el arrepentimiento) como dijo Pablo (13:24; 19:4), como dijo Pedro (2:38) y como nos cuentan los Evangelios (Mr. 1:4, etc.). Es decir, Apolos conocía solamente lo que sabía el Bautista cuando murió, pero Juan había predicado la venida del Mesías, lo había bautizado, lo había identificado como el Hijo de Dios, había proclamado el bautismo del Espíritu Santo, pero no había visto la Cruz, la Resurrección de Jesús ni el gran Día de Pentecostés.

26. Le tomaron aparte (proselabonto auton). Segundo aoristo de indicativo en voz media (indirecta) de *proslambanō*, un viejo verbo, a casa de ellos y en su corazón como compañero (cf. los rabinos y los rufianes en 17:5). Probablemente para la comida tras el servicio. *Expusieron (exethento)*. Segundo aoristo (efectivo) de indicativo, voz media, de *ektitēmi*, ya visto en 11:4, poner fuera, explicar. *Más exactamente (akribesteron)*. Adverbio comparativo de *akribōs*. Con mayor exactitud que con que él lo conocía. En lugar de maltratar al joven [p 341] y brillante predicador por su ignorancia, ellos (en particular Priscila) le dieron la plena historia de la vida y obra de Jesús y del período apostólico para cubrir los vacíos de su conocimiento. Es una tarea necesaria y delicada la de enseñar a los dotados ministros jóvenes. No lo aprenden todo en las escuelas. Más conocimiento les viene de su contacto con hombres y mujeres ricos en gracia y en el conocimiento de los caminos de Dios. No fue rebautizado, simplemente recibió una información más plena.

27. Le animaron (protrepasmenoi). Participio aoristo primero en voz media de *protrepō*, un antiguo verbo, apremiar adelante, empujar adelante, sólo aquí en el N.T. Ya que Apolos quería (*boulomenou autou*, genitivo absoluto) ir a Acaya, los hermanos (incluyendo a otros además de Priscila y Aquila) escribieron (*egrapsan*) una carta de introducción a los discípulos en Corinto para que lo recibieran (*apodexasthai autoun*), una amable carta de recomendación, llena de sinceridad. Pero Pablo se referirá más tarde a esta mismísima carta (2 Co. 3:1) y observará que él no tenía necesidad de tal carta de recomendación. El Codex Bezae añade aquí que ciertos de los corintios que habían ido a Éfeso oyeron a Apolos y le rogaron que pasara con ellos a Corinto. Pudiera ser ésta la causa de que Apolos se decidiera a ir. Los predicadores reciben muchas veces llamadas porque visitantes de otros lugares los oyen. Priscila y Aquila eran bien conocidos en Corinto, y su aprobación tendría peso. Pero no apremiaron a Apolos a que se quedara más tiempo en Éfeso. *Fue de gran provecho (sunebaletō polu)*. Segundo aoristo de indicativo, voz media, de *sunballō*, empleado en 17:18 para «disputar», un antiguo verbo, arrojar juntamente, en el N.T. siempre en la voz activa, excepto aquí en la media (común en los escritores griegos), poner juntamente, ayudar. *Por medio de la gracia (dia tēs charitōs)*. Esto tiene sentido tanto si se toma con «habían creído», como Hackett (y RVR, RVR77, cf. 13:48; 16:14), o con «fue de gran provecho» o «aprovechó mucho» (RV) (como la RV, cf. 1 Co. 3:10; 15:10; 2 Co. 1:12). Ambas cosas son ciertas, como se ve por las referencias.

28. Vigorosamente (eutonōs). Adverbio derivado de *eutonos* (*eu*, bien; *teinō*, estirar), bien tensado, a toda tensión. *Refutaba (diakatēlegcheto)*. Imperfecto en voz media del verbo compuesto doble *diakat-elegchomai*, confutar con rivalidad en una disputa, aquí sólo. El griego clásico tiene *dielegchō*, convencer de falsedad, pero no este compuesto doble que significa discutir del todo hasta la conclusión. Es el tiempo imperfecto y no significa que Apolos convenciera a estos rabinos, pero sí que tuvo la última palabra. *En público (dēmosiāi)*. Véase 5:18; 16:37. En una reunión pública donde todos pudieron ser testigos de la victoria de Apolos. *Demostrando (epideiknus)*. Participio presente activo de *epideiknumi*, un viejo verbo, exponer para que todos vean. *Por medio de las Escrituras (dia tōn graphōn)*. En las que Apolos era tan «poderoso» (versículo 24) y los rabinos tan débiles, porque se sabían mejor la tradición oral que la ley escrita (Mr. 7:8-12). *Que Jesús era el Cristo (einai ton Christon lēsoun)*. Infinitivo y el acusativo en aserción indirecta. Apolos proclama el mismo mensaje que Pablo en todas partes (17:3). Todavía no había llegado a conocer a Pablo, pero había sido instruido por Priscila y Aquila. Está en Corinto edificando en el fundamento tan bien establecido por Pablo (1 Co. 3:4-17). Lucas ha hecho aquí una breve digresión de la historia de Pablo, pero nos ayuda para mejor comprender a Pablo. Los hay que creen que fue Apolos quien escribió Hebreos, lo que pudiera ser cierto.

CAPÍTULO 19

1. Mientras Apolos estaba en Corinto (en tōi ton Apollō einai en Korinthōi). Un giro predilecto de Lucas, *en* con el locativo del infinitivo articular y el acusativo de referencia general (Lc. 1:8; 2:27, etc.). *Después de recorrer las regiones altas (dielthonta ta anōterika merē)*. Participio aoristo segundo, voz activa, de *dierchomai*, caso acusativo concordando con *Paulon*, acusativo de referencia general con el infinitivo *elthein*, construcción idiomática con *egeneto*. La palabra para «altas» (*anōterika*) es una forma tardía para *anōtera* (Lc. 14:10) y aparece en Hipócrates y Galeno. Se refiere a las tierras altas (cf. la *Anábasis* de Jenofonte) y significa que Pablo no viajó por la carretera romana generalmente usada al oeste por Colosas y Laodicea en el valle del Lycus, ciudades que no visitó (Col. 2:1). En lugar de ello tomó la carretera más directa por el valle del Cayster hacia Éfeso. El Codex Bezae dice aquí que Pablo quería volver a Jerusalén, pero que el Espíritu Santo le ordenó que fuera a Asia, a donde se le había prohibido ir en su segunda gira (16:6). La posibilidad de que «las regiones (mere) altas» aquí se refiera a Galacia del Norte sigue siendo un tema de discusión entre los académicos. Así que volvió hacia Éfeso tal como había prometido hacer (18:21). La provincia de Asia incluía la parte occidental de Asia Menor. Los romanos tomaron este país el 130 a.C. Finalmente, el nombre se extendió a todo el continente. Era una joya del Imperio Romano, junto con África, y era una provincia senatorial. Estaba llena de grandes ciudades como Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis,

Filadelfia, Laodicea (las siete iglesias de Ap. 2 y 3), Colosas, Hierápolis, Apamea, etc. El helenismo estaba aquí en su apogeo. Éfeso era la capital y principal ciudad, una ciudad mayor y más rica que Corinto. Estaba situada en la entrada al valle del Meandro al este. Aquí estaba el poder de Roma y el esplendor de la cultura griega, y toda la marea de superstición oriental y de la magia. El templo de Artemisa era una de las siete maravillas del mundo. Mientras estaba en Éfeso Pablo escribió, en opinión de algunos, la Epístola a los Gálatas después de su reciente visita allí, aunque otros mantienen que fue antes de su reciente visita a Jerusalén. Pero sigue siendo posible que la escribiera desde Corinto antes de escribir a Roma; este extremo se discutirá posteriormente. A ciertos discípulos (*tinas mathētas*). ¿Quiénes eran? Apolos ya había ido a Corinto. No evidencian relación alguna con Priscila ni Aquila. Lucas los llama «discípulos» o «aprendices» (*mathētas*) debido a que eran evidentemente sinceros, aunque toscos e ignorantes. No hay razón alguna para relacionar a estos mal informados discípulos del Bautista con Apolos. Eran discípulos desarraigados del Bautista que habían llegado errantes a Éfeso, y a los que Pablo halló. Algunos de los discípulos de Juan estuvieron aferrados a él hasta su muerte (Juan 3:22–25; Lucas 7:19; Mateo 14:12). Algunos de ellos abandonaron Palestina sin el conocimiento adicional de Jesús que vino tras su muerte, y algunos ni siquiera se habían enterado de esto, como resultó ser el caso con el grupo en Éfeso.

2. ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? (ei pneuma hagian elabete pisteusantes;). Este uso de *ei* en una pregunta directa tiene lugar en 1:6, y no es conforme al antiguo idioma griego, pero es común en la LXX y en el N.T., como en Lucas 13:23, que véase (Robertson, *Grammar*, pág. 916). Aparentemente, Pablo sentía sospechas acerca de la apariencia o conducta de estos profesos discípulos. El participio aoristo primero en voz activa *pisteusantes* es simultáneo con el segundo aoristo de indicativo en voz activa *elabete* y se refiere al mismo acontecimiento. *Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo (All' oude ei pneuma hagian estin êkousamen)*. La respuesta de estos ignorantes discípulos es asombrosa. Probablemente se refieren al tiempo de su bautismo, y quieren decir que cuando fueron bautizados no oyeron si (*ei* en pregunta indirecta) el Espíritu Santo estaba (*estin* retenido como en Juan 7:39). Prueba clara de que conocían deficientemente el mensaje de Juan.

3. En que (eis ti). Más apropiadamente, *A qué o sobre qué base* (Robertson, *Grammar*, pág. 592). Evidentemente, Pablo sentía que habían recibido un bautismo deficiente sin conocimiento del Espíritu Santo. *En el bautismo de Juan (to iōannou baptisma)*. La última mención de Juan el Bautista en el N.T. En otras palabras, habían sido sumergidos, pero no habían comprendido el sentido de la ordenanza.

4. Con bautismo de arrepentimiento (baptisma metanoias). Acusativo cognado con *ebaptisen* y el genitivo *metanoias* describiendo el bautismo como marcado por (caso de especie o de género), no como comunicando arrepentimiento, como en Marcos 1:4, lo que es la obra del Espíritu Santo. Pero Juan predicó también el bautismo del Espíritu Santo que el Mesías introduciría (Mr. 1:7ss. = Mt. 3:11ss. = Lc. 3:16). Si no conocían acerca del Espíritu Santo, habían pasado por alto el meollo del bautismo de Juan. *Que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús (eis ton erchomenon met' auton hina pisteusōsin, tout' estin eis ton lēsoun)*. Nótese la prolepsis enfática de *eis ton erchomenon met' auton* delante de *hina pisteusōsin* con la que se construye. Esta frase es idéntica a la de Juan, «el que viene detrás de mí», como se ve en Mateo 3:11 = Marcos 1:7 = Lucas 3:16 = Juan 1:15. No está claro si estos «discípulos» creían en un Mesías, y menos en Jesús. Estaban totalmente imprevistos para el bautismo de Juan. Pablo no quiere decir que el bautismo de Juan fuera inadecuado, sino simplemente explica lo que Juan realmente enseñaba y por ello lo que su bautismo significaba.

5. El nombre del Señor Jesús (to onoma ton kuriou lēsou). Apolos no fue rebautizado. Los doce apóstoles no fueron rebautizados. Jesús no recibió otro bautismo que el de Juan. De lo que se trata aquí simplemente es que estos doce hombres eran sumamente ignorantes del significado del bautismo de Juan por lo que respecta al arrepentimiento, al mesianismo de Jesús, al Espíritu Santo. Por ello Pablo los bautiza, no tanto de nuevo como de una manera real, en el nombre o sobre la autoridad del Señor Jesús, tal como Él mismo había [*p 342*] ordenado (Mt. 28:19) y tal como era la costumbre apostólica universal. El entendimiento apropiado de «Jesús» involucra a todo el resto incluyendo la Trinidad (Padre, Hijo y Espíritu Santo). Lucas no da aquí una fórmula, sino que simplemente explica que estos hombres tenían un objeto adecuado de su fe (Jesús) y que ahora fueron realmente bautizados.

6. Y habiéndoles impuesto Pedro las manos (epithentes autois tou Paulou cheiras). Genitivo absoluto del participio aoristo segundo activo de *epithēmi*. Este acto de imposición de manos fue llevado a cabo en Samaria por Pedro y Juan (8:16), y en Damasco en el caso de Pablo (9:17), y fue seguido como aquí por el descenso del Espíritu Santo en poder sobrenatural. *Hablaban en lenguas (elaloun glōssais)*. Imperfecto incoativo, comenzaron a hablar en lenguas como en Jerusalén en Pentecostés y como en Cesarea antes del bautismo. *Profetizaban (eprophēteuon)*. Imperfecto incoativo otra vez, comenzó a predicar. Este hablar en lenguas y profetizar fue una prueba externa e indudable de que el Espíritu Santo había venido sobre estos doce mal informados discípulos que ahora habían sido plenamente ganados para el servicio de Jesús como Mesías. Pero este bautismo en agua no «comunicó» el Espíritu Santo ni el perdón de pecados. Pablo no era sacramentalista.

8. Hablando denodadamente (BAS) (eparrēsiazeto). Imperfecto en voz media, siguió en ello durante tres meses. Cf. la misma palabra en 18:26. *Persuadiendo (peithōn)*. Participio presente conativo activo de *peithō*, intentando persuadir (28:23). La idea de Pablo acerca del reino de Dios era la iglesia de Dios que Él (Jesús, el Hijo de Dios) había comprado con su propia sangre (Hch. 20:28, llamando Dios a Cristo). En ningún otro lugar aparentemente había podido Pablo hablar sin interrupción en una sinagoga durante tanto tiempo, a no ser Corinto. Estos judíos estaban ya interesados (18:3).

9. Pero como algunos se endurecían (hōs de tines esklērūnton). Imperfecto pasivo de *sklērūnō*, causativo como *hiphil* en hebreo, endurecer (*sklēros*) o hacer rugoso o basto (Mt. 25:24). En la LXX y en Hipócrates y Galeno (en escritos médicos). En el N.T. sólo aquí y en Romanos 9:18 y 4 veces en Hebreos (3:8, 13, 15; 4:7, 8) citando y haciendo referencia al Salmo 95:8 acerca de endurecer el corazón como un cartilago. La inevitable reacción contra Pablo fue acumulándose incluso en Éfeso, aunque lentamente. *Desobedientes (epeithoun)*. Imperfecto otra vez, mostrando la creciente incredulidad y desobediencia (*apeithēs*), las dos ideas como en 14:2; 17:5, primero el rechazo a creer y luego el rechazo a obedecer. *Sklērūnō* y *apeitheō* aparecen juntos, como aquí, en Eclesiastés 30:12. *Hablando mal del Camino (kakologountes tēn hodon)*. Verbo tardío derivado de *kakologos* (que habla el mal) por el antiguo término *kakōs legō*. Ya usado en Marcos 7:10; 9:39 y Mateo 15:4. Ahora estos judíos se muestran como agresivos opositores de Pablo, intentando dañar su influencia entre la multitud. Nótese «el Camino» como en 9:2 para el cristianismo. *Se apartó ... de ellos (apostas ap' autōn)*. Participio aoristo segundo activo de *aphistēmi*, hizo una «apostasía» (mantenerse aparte, división) como en Corinto (18:7, *metabas*, hacer un cambio). *Separó a los discípulos (aphōrisen tous mathētas)*. Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *aphorizō*, antiguo verbo, marcar límites (horizonte) como ya en 13:2. El mismo Pablo era un fariseo espiritual «separado» para Cristo (Ro. 1:1). Los judíos consideraban este apartamiento como una apostasía, como la separación de las ovejas de las cabras (Mt. 25:32). Pablo constituyó ahora una iglesia separada como había hecho en Tesalónica y en Corinto. *En la escuela de uno llamado Tirano (en tēi scholēi Turannou)*. *Scholē* (nuestra escuela) es una antigua palabra derivada de *schein* (*echō*), seguir, desocupación, y luego en griego tardío (Plutarco, etc.) un, lugar en el que hay ocio, como aquí. Sólo este ejemplo en el N.T. Éste es el concepto griego de «escuela», mientras que el concepto judío es el de «yugo» como en Mateo 11:29. El nombre Tirano (nuestro tirano) es corriente. Se halla en una inscripción en el Columbarium de la emperadora Livia como el de un médico de la corte. Furneaux sugiere la posibilidad de que un pariente del médico diera clases de medicina en Éfeso, y que como amigo de Lucas, el médico, estuviera dispuesto a ayudar a Pablo acerca de un lugar en el que predicar. Se trataba probablemente de un edificio público o local de conferencias con su nombre, sea que fuera alquilado por Pablo o que le fuera cedido. Los sofistas

paganos frecuentemente hablaban en estos locales. El Codex Bezae añade «desde la hora quinta hasta la décima» como el tiempo asignado a Pablo para trabajar en este local, lo que es bien posible, desde justo antes del mediodía hasta el fin de la tarde (desde antes de la comida del mediodía hasta dos horas antes de la puesta del sol) cada día. Aquí Pablo tuvo una gran libertad y mucha audiencia. Al crecer la iglesia habrá otros lugares de reunión, como la iglesia en la casa de Aquila y Priscila (1 Co. 16:19).

10. Por espacio de dos años (*epi etē duo*). Nótese *epi* con el acusativo de extensión de tiempo como en el versículo 8, *epi mēnas treis*, y a menudo. Pero en 20:31 Pablo dijo a los ancianos de Éfeso en Mileto que había laborado entre ellos «por tres años». Puede que se trate de una expresión general, y es posible que hubiera un período posterior después de los «dos años» en la escuela de Tirano además de los seis meses en la sinagoga. Puede que Pablo predicara después en la casa de Aquila y Priscila durante algunos meses, el «por algún tiempo» del versículo 22. *De manera que todos los que habitaban en Asia ... oyeron* (*hōste pantas tous katoikountas tēn Asian akousai*). El resultado real con *hōste* y el infinitivo con acusativo de referencia general como es común (también v. 11) en el *Koiné* (Robertson, *Grammar*, págs. 999ss.). Aparentemente, Pablo permaneció en Éfeso, pero el evangelio se extendió por toda la provincia incluso hasta el valle de Lycus, incluyendo el resto de las siete iglesias de Apocalipsis 1:11 y capítulos 2 y 3. En el versículo 26 Demetrio confirma la inmensa influencia del ministerio de Pablo en Éfeso y sobre Asia. Cuarenta años después de esto dirá Plinio, en su famosa carta a Trajano desde Bitinia: «Porque el contagio de esta superstición no sólo se ha extendido a través de las ciudades, sino también de los pueblos y aldeas». Fue durante estos años en Éfeso que Pablo estuvo muy agobiado por los problemas en la iglesia de Corinto. Aparentemente les escribió una carta que no nos ha llegado (1 Co. 5:9), recibió mensajes de la casa de Cloé, una carta de la iglesia, mensajeros especiales, envió a Timoteo, luego a Tito, puede que hiciera un apresurado viaje personal, escribió nuestra Primera a los Corintios, tenía la intención de ir después del regreso de Tito a Tróade (Troas), donde tenía que encontrarse con él después de Pentecostés, cuando de repente el motín suscitado por Demetrio hizo apresurar a Pablo, saliendo de Éfeso antes de lo que esperaba. Mientras tanto Apolos había regresado de Corinto a Éfeso y rehusó volver (1 Co. 16:12). Es indudable que Pablo tenía ayudantes como Epafras y Filemón, que llevaron el mensaje a la provincia de Asia, como Tíquico y Trófimo de Asia, que estaban con él en la última visita a Jerusalén (vv. 22, 29; 20:4). El mensaje de Pablo alcanzó a los griegos, no meramente a los helenistas o a los temerosos de Dios, sino a algunos de los griegos de las clases más altas de Éfeso.

11. Milagros extraordinarios (*dunameis ou tas tuchousas*). «Poderes no de los que suceden por casualidad», «no los ordinarios», lótopes para «lo extraordinario». Todos los «milagros» o «poderes» son sobrenaturales y están fuera de lo ordinario, pero aquí Dios obraba con regularidad (*epoiei*, imperfecto activo) maravillas más allá de las familiares para los discípulos y totalmente diferentes de los actos de los exorcistas judíos. Esta frase es peculiar de Lucas en el N.T. (también 28:2), pero aparece en griego clásico y en el *Koiné* como en 3 Mac. 3:7 y en los papiros e inscripciones (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 255). En Samaria, Felipe obraba milagros para librar a la gente de la influencia de Simón el Mago. Aquí en Éfeso los exorcistas y otros magos habían constituido una moda de falsa espiritualidad y Pablo se enfrentaba a invisibles fuerzas del mal. Su gran éxito llevó a algunas personas a prácticas supersticiosas pensando que había poder en la persona de Pablo.

12. Paños (*soudaria*). Palabra latina derivada de sudor (el mismo término que en castellano). Empleada en Lucas 19:20 y Juan 1:44; 20:7. En dos contratos matrimoniales hallados en los papiros aparece esta palabra entre los artículos de higiene personal en la dote (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 223). *Delantales* (*simikinthia*). Palabra latina asimismo, *semicinctium* (*semi*, *cingo*). Solamente aquí en el N.T. Delantales de lino usados por siervos o artesanos (Marcial XIV. 153). Pablo trabajó con sus manos en Éfeso (20:34), y por ello llevaba estos delantales. *Salían* (*apallassesthai*). Presente de infinitivo pasivo con *hostē* para el resultado real como en el versículo 10. Si uno se pregunta cómo Dios podía honrar esta fe supersticiosa, se debería recordar que no hay poder ni en la superstición ni en la magia, sino sólo en Dios. Si Dios únicamente honrara aquella fe que estuviera totalmente libre de superstición, ¿qué pasaría con aquellos cristianos que se preocupan por el número 13, por la luna o por la pata del conejo? La pobre mujer con flujo de sangre tocó el borde del manto de Cristo y fue sanada (Lc. 8:44–46), tal como otros procuraron hacer (Mt. 14:36). Dios condesciende a encontrarse con nosotros en nuestra ignorancia y debilidad donde puede alcanzarnos. Eliseo tenía el concepto de que algo del poder de Elías residía en su manto (2 R. 2:13). Algunos buscaron ayuda incluso en la sombra de Pedro (Hch. 5:15).

13. De los exorcistas ambulantes judíos (*tōn perierchomenōn loudaiōn exorkistōn*). Estos exorcistas iban de lugar en lugar, dando vueltas (*peri*) como los modernos adivinos gitanos. Los judíos eran [p 343] especialmente adictos a tales prácticas con encantamientos de magia relacionados con el nombre de Salomón (Josefo, *Ant.* VIII. 2. 5). Véase también Tobías 8:1–3. Jesús alude a los de Palestina (Mt. 12:27 = Lc. 11:19). Los exorcistas eran originalmente los que administraban un juramento (de *exorkizō*, demandar un juramento), y luego emplear un juramento como encantamiento. El único caso aquí en el N.T. Estos hombres consideraban a Pablo como a uno de los suyos, así como Simón el Mago había pensado acerca de Simón Pedro. Sólo que aquí estos exorcistas hicieron a Pablo el cumplido de la imitación en lugar de ofrecerle dinero, como hizo Simón el Mago. *Invocar* (*onomazein epi*). Oyeron lo que Pablo decía, y consideraron sus palabras como si se tratara de un encantamiento mágico, de un conjuro para sacar los malos espíritus. *Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo* (*Horkizō humas ton lēsoun hon Paulos kērussei*). Nótese dos acusativos con el verbo de jurar (cf. Mr. 5:7) como verbo causativo (Robertson, *Grammar*, pág. 483). Los papiros dan numerosos ejemplos de *horkizō* en tales construcciones (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 281). Nótese también el artículo con Jesús, «el Jesús», como si para identificar la palabra mágica para los demonios, con la adición «el que predica Pablo». Pensaban que el éxito residía en el empleo correcto de la fórmula mágica. Los misterios efesios incluían el cristianismo, suponían ellos.

14. Siete hijos de un tal Esceva (*tinōs Skeuā heepta huiōi*). No sabemos quién era este Esceva. Si era un principal sacerdote, estaba muy relacionado con Jerusalén (cf. 5:24). Algunos MSS. tienen príncipe en lugar de sacerdote. Su nombre puede ser de origen latino. *Skeuā* tiene la forma dórica del genitivo. Pero que tuviera siete hijos en esta degradada ocupación muestra cómo había degenerado el judaísmo en esta supersticiosa ciudad. ¿Pensaba él que había algún poder especial en el número siete?

15. A Jesús conozco (*ton lēsoun ginōskō*). «Al (que vosotros mencionáis) Jesús reconozco (*ginōskō*)» y «al (a quien vosotros habéis mencionado) Pablo sé quién es (*ton Paulon epistamai*)». Una clara distinción entre *ginōskō* y *epistamai*. Pero vosotros, ¿quiénes sois? (*humeis de tines estei*). Hay aquí una prolepsis enfática.

16. Se lanzó de un salto (*ephalomenos ep' autos*). Participio aoristo segundo (ingresivo) en voz media de *ephallomai*, un viejo verbo, saltar como una pantera, sólo aquí en el N.T. *Dominando(los)* (*katakuriēusas*). Participio primero aoristo (efectivo) activo de *katakuriēuō*, verbo tardío de *kata* y *kuriōs*, venir a ser señor o dueño de. (*Dominando(los)* (*amphoterōn*). Existen ejemplos en papiros en los que *amphoterōi* significa «todos» o más que «ambos» (Robertson, *Grammar*, pág. 745). Así que aquí *amphoterōi* incluye a los siete. *De tal manera* (*hōste*). Otro ejemplo (vv. 10, 11) de *hōste* con el infinitivo para el resultado. *Desnudos* (*gumnous*). Probablemente con las ropas desgarradas. *Cubiertos de heridas* (*tetraumatismenous*). Participio perfecto pasivo de *traumatizō*, antiguo verbo herir, de *trauma*, una herida. En el N.T. sólo aquí y en Lucas 20:12.

17. Era magnificado (*emegaluneto*). Imperfecto pasivo. Hacer grande. Era una destacada victoria sobre los poderes del mal en Éfeso.

18. Venían (ērchonto). Imperfecto en voz media, seguían acudiendo, uno tras otro. Incluso algunos de los creyentes estaban secretamente bajo influencia de estos falsos espiritualistas, así como hoy algunos cristianos persisten en contactos privados con los llamados poderes ocultos por medio de médiums, sesiones de espiritismo, de las que se avergüenzan. *Confesando (exomologoumenoi)*. Era ya hora de confesarlo abiertamente, de dar entrada a la luz, de librarse de sus hábitos secretos. *Dando cuenta de las cosas que practicaban (anagellontes tas praxeis autōn)*. El juicio comenzaba por la casa de Dios. Los engañados (profesos creyentes, triste es decirlo) de estos truhanes o exorcistas habían visto ahora claramente la total derrota de los que habían tratado de emplear el nombre de Jesús sin su poder. El efecto fue inmenso. Las artes mágicas quedaban ahora evidenciadas en su verdadero carácter. Los convertidos gentiles tuvieron una lucha para librarse de su ambiente corrompido.

19. Y muchos de los que habían practicado la magia (hikanoi tōn ta perierga praxantōn). Un considerable número de los mismos ejecutantes o exorcistas que sabían que habían sido unos embaucadores fueron llevados a renunciar a sus perversas prácticas. La palabra *perierga* (curioso) es un antiguo término (*peri, erga*), originalmente un buscador de bagatelas, un entrometido (1 Ti. 5:13), luego impertinente y cosas de magia como aquí. Sólo hay dos ejemplos de esta palabra en el N.T. Es un término técnico para la magia, como lo muestran los papiros y las inscripciones. Deissmann (*Bible Studies*, pág. 323) cree que estos libros que fueron quemados aquí eran como los Papiros Mágicos ahora recuperados de Egipto. *Los quemaron delante de todos (katekaion enōpion pantōn)*. Imperfecto activo de *katakaiō*. Es probable que se precisara de un buen rato para ello, los quemaron del todo (*kata*, abajo, uso perfectivo de *kata*). Estos Papiros Mágicos o tiras de pergamino con símbolos o frases mágicas escritas en ellas se llamaban *Ephesia Grammata* (Letras Efesias). Estas Letras Efesias se usaban como amuletos o sortilegios. *Trajerón (sunenegkantes)*, BAS, «juntando». Participio aoristo segundo activo de *sunpherō*. ¡Qué gloriosa hoguera la que se haría en cada ciudad si todos los libros, opúsculos, revistas y diarios de carácter blasfemo pudieran ser reunidos y quemados! *Hecha la cuenta (sunepsēphizan)*. Primer aoristo activo de indicativo de *sunpsēphizō*, contar juntamente. En la LXX en Jeremías 29:4. Sólo aquí en el N.T. *Sunkatapsēphizō* en 1:26. *Cincuenta mil piezas de plata (arguriou muríadas pente)*. Cinco diez miles (*muríadas*) de piezas de plata. Éfeso era mayormente una ciudad griega, y probablemente las piezas de plata eran dracmas griegas o denarios latinos; contando que fueran dracmas griegas, se trataba de 180 kilogramos de plata, una gran cantidad de dinero, probablemente entre 500.000 y 1.000.000 dólares USA en su valor actual (1987, traductor).

20. Poderosamente (kata kratōs). Según fortaleza. Sólo aquí en el N.T., un término militar común en Tucídides. Esta prueba de cambio contaba mucho. *Crecía y se robustecía (ēuxanen kai ischuen)*. Imperfectos activos, seguía creciendo y cobrando fortaleza. Fue un día de triunfo para Cristo en Éfeso, la ciudad de grandes riquezas y superstición. Durante siglos Éfeso será uno de los centros del poder cristiano. Timoteo acudirá aquí y el apóstol Juan, así como Policarpo e Ireneo.

21. Decidió en el espíritu (etheto en tōi pneumati). Segundo aoristo de indicativo, voz media, de mental acción; «espíritu» está expresado. Comienza aquí una nueva etapa en la carrera de Pablo, una nueva división de Hechos. *Después de recorrer (dielthōn)*. Este verbo (*dierchomai*) se emplea diez veces en Hechos (cf. 19:1) de los viajes misioneros (Ramsay). *Macedonia y Acaya (tēn Makedonian kai Achaian)*. Éste fue el camino por el que realmente fue, pero originalmente había planeado ir a Acaya (Corinto) y luego a Macedonia, como dice en 2 Corintios 1:15ss., pero había cambiado ahora este propósito, quizá debido a las malas noticias de Corinto. Ya cuando escribía 1 Corintios se proponía ir primero a Macedonia (1 Co. 16:5–7). Incluso esperaba pasar el invierno en Corinto «si el Señor lo permite» y quedarse en Éfeso hasta Pentecostés, no haciendo finalmente ninguna de estas cosas. *Debo visitar también Roma (dei me kai Rōmēn idein)*. Esta sección de Hechos comienza con Roma en el horizonte de los planes de Pablo, y el libro termina con Pablo en Roma (Rackham). Aquí siente la necesidad de ir tal como en Romanos 1:15 se siente «deudor» a todos, incluyendo «a vosotros que estáis en Roma» (v. 15). Hacía tiempo que Pablo anhelaba ir a Roma (Ro. 1:10), pero se había visto frecuentemente estorbado (1:13), decidiendo ahora definitivamente ir a Roma y a España (15:23–29). Paley llama la atención en particular a este paralelo entre Hechos 19:21 y Romanos 1:10–15 y 15:23–29. Roma tenía una fascinación para Pablo como el hogar de Priscila y Aquila y de muchos otros amigos (Ro. 16), pero principalmente como la capital del Imperio Romano y como necesaria meta en la ambición de Pablo de ganarla para Jesucristo. Su gran obra en Asia había agitado en él de nuevo el deseo de hacer su parte para Roma. Escribió a Roma desde Corinto no mucho tiempo después de esto y Jesús le confirmará en Jerusalén, mediante visión, la necesidad (*dei*) de que Pablo vea Roma (Hch. 23:11).

22. Timoteo y Erasto (Timotheon kai Eraston). Pablo había enviado a Timoteo a Corinto (1 Co. 4:17) y había solicitado un trato afectuoso para este joven ministro en su difícil tarea de pacificar una iglesia dividida (16:10–11), para que pudiera volver a Pablo, como en efecto sucedió, antes que Pablo saliera de Éfeso. Luego envió a Tito a Corinto para acabar lo que Timoteo no había conseguido, con instrucciones de que se reuniera con él en Tróade (Troas). Ahora Timoteo y Erasto (cf. Ro. 16:23; 2 Ti. 4:20) pasan a Macedonia para preparar el viaje de Pablo, que irá después. *Él se quedó por un tiempo en Asia (autos epeschēn chronon eis tēn Asian)*. Literalmente, él mismo tuvo un tiempo adicional en Asia. Segundo aoristo activo de indicativo de *epechō*, un giro antiguo y común, sólo aquí en el N.T. en este sentido, y este verbo sólo empleado por Lucas y Pablo. La razón del retraso de Pablo es dada por él en 1 Corintios 16:8ss., la puerta grande y eficaz. Una vez más Lucas y Pablo se suplementan. Pentecostés venía hacia el fin de mayo, y mayo era el mes de las fiestas de Artemisa (Diana), cuando grandes multitudes acudían a Éfeso. Pero no se quedó hasta Pentecostés, como lo ponen en claro Lucas y Pablo.

[p 344] 23. Un disturbio no pequeño (tarachos ouk oligos). La misma frase que en 12:18, y en ningún otro lugar del N.T. Litotes. *Acerca del Camino (peri tēs hodou)*. Véase esta frase para denotar el cristianismo en 9:2; 19:9; 24:22, que véanse, como «el Camino de Jesús» de los amerindios. Ya había habido oposición y «disturbios» antes de este momento (cf. 19:11–20). La lucha contra las bestias salvajes en 1 Corintios 15:32 (sea lo que fuere) fue antes de escribir esta epístola y por ello antes de este nuevo disturbio. Pablo, como ciudadano romano, no podía ser echado a las fieras, pero así describió a los violentos oponentes de Cristo en Éfeso.

24. Un platero llamado Demetrio (Dēmētrios argurokopos). El nombre es bien común y puede o puede no ser el hombre mencionado en 3 Juan 12, que era también de la vecindad de Éfeso. Hay en una inscripción en Éfeso, cerca de fines de aquel siglo, un Demetrio llamado *neopoios Artemidos*, un guarda del templo de Artemisa (Diana). Zoeckler sugiere que Lucas entendió mal el término *neopoios*, traduciendo como *argurokopos*, un batidor (*koptō*, batir) de plata (*arguros*, plata), «que hacía templos de Artemisa» [*poiōn naous (argurous) Artemidos*]. Es cierto que no se han encontrado santuarios de plata del templo en Éfeso, sino sólo una gran cantidad de templos de terracota. Ramsay sugiere que los de plata serían naturalmente fundidos. De todas maneras, es una fecha muy tardía para identificar al Demetrio que fue *neopoios* con el Demetrio *argurokopos* que hacía templecillos de plata de Artemisa, aunque en B no aparece la palabra *argurous*. Los devotos pobres de la diosa comprarían los de terracota, y los ricos los santuarios de plata (Ramsay, *Paul the Traveller*, pág. 278). Estos pequeños modelos del templo con la estatua de Artemisa en su interior serían expuestos en las casas o incluso llevados encima como amuletos. (Compárese con la práctica similar en centros de culto mariano del catolicismo romano, como el de Montserrat, donde se pueden comprar también reproducciones de la imagen a la que se da culto en aquel lugar, con una especie de templete. —N. del T.) Es una pena que las diversas traducciones castellanas traduzcan aquí el nombre Artemisa a Diana. La Diana como Artemisa de Éfeso es totalmente distinta de la Artemisa griega, la hermana de Apolo, la Diana de los romanos. Este templo, edificado en el siglo 6 a.C., fue quemado por Erostrato el 13 de octubre del 356 a.C., la noche en que nació Alejandro Magno. Fue restaurado, y era considerado una de las siete

maravillas del mundo. Artemisa era adorada como la diosa de la fertilidad, como la Cibeles de Lidia, una figura con muchos pechos. Las grandes festividades de mayo darían a Demetrio una oportunidad dorada para la venta de los templecillos. *Proporcionaba no poca ganancia (pareicheto ouk oligên ergasian)*. Imperfecto en voz media, continuaba proporcionando. La voz media destaca la parte que tenía Demetrio como líder del gremio de los plateros, trabajo para él mismo y para ellos. *A los artifices (tais technitais)*. Los artesanos, de *technē* (arte, artesanía). Los gremios artesanales eran cosa común en el mundo antiguo. Demetrio había sido probablemente el organizador de este gremio y proveído el capital para la empresa.

25. A los cuales, reunidos (hous sanathroisais). Participio aoristo primero activo de *sunathroizō*, viejo verbo, reunir juntos (*athroos*, una multitud), en el N.T. sólo aquí y en Hechos 12:12. *Con los obreros del mismo oficio (kai tous peri ta toiauta ergatas)*. «Y los obreros con respecto a tales cosas», aparentemente los que hacían los santuarios de mármol y terracota y que se verían afectados por el mismo estado de cosas. Era una reunión de los oficios asociados, no para una huelga, porque se reunían patronos y empleados con un mismo fin, sino para protestar contra la predicación de Pablo. *Depende nuestra prosperidad (hē euporia hēmin estin)*. La riqueza es a nosotros (dativo de posesión). Esta vieja palabra para denotar riqueza aparece sólo aquí en el N.T. Se compone de *eu* y *poros*, fácil de pasar a través, fácil de cumplir, estar bien, rico, riqueza, bienestar. Demetrio apela a este conocimiento y al propio interés de los artesanos como la base de su celo por Artemisa: piedad por beneficio.

26. En Éfeso (Ephesou). Genitivo de lugar, como también con *Asias* (Asia). Cf. Robertson, *Grammar*, págs. 494ss. *Este Pablo (ho Paulos houtos)*. Uso menospreciativo de *houtos*. *Ha ... apartado (metestēsen)*. Cambiado, traspuesto. Primer aoristo de indicativo, cambió. Un tributo al poder de Pablo como predicador, apoyado por el registro de Lucas en 19:10. Puede que haya un elemento de exageración por parte de Demetrio para incitar a los obreros a la acción, porque el culto de Artemisa era la riqueza de ellos. Pablo había cortado el nervio de su negocio. Hacía mucho tiempo que había una colonia judía en Éfeso, pero la protesta de ellos contra la idolatría no había sido nada en comparación con la predicación de Pablo (Furneaux). *Los que se hacen con las manos (hoi dia cheirōn ginomenoi)*. Nótese el tiempo presente, que se hacen una y otra vez. Es indudable que Pablo había expuesto este punto de una manera acerada, como en Atenas (Hch. 17:29). Isaías (44:9–17) había expresado de manera gráfica la insensatez de adorar palos y piedras, cosa claramente prohibida en el Antiguo Testamento (Éx. 20:4; Sal. 135:15–18). La gente identificaba a sus dioses con las imágenes de las mismas, y Demetrio refleja este punto de vista. Era celoso de la marca de los dioses que salían de sus talleres. Los artesanos le apoyarían en esta cuestión. Todo aquello era una afrenta a sus labores.

27. Este nuestro negocio (touto to meros). Parte, tarea, trabajo, actividad. *Venga a desacreditarse (eis apelegmon elthein)*. No en los escritores antiguos, pero sí en la LXX y el Koiné. Literalmente, reputación, exhibición, censura, rechazo después de un examen, y por ello mismo descrédito. Su negocio de hacer dioses perdería prestigio como la producción de licores en nuestros días. Lo sentían agudamente, y es por ello que Demetrio lo menciona en primer lugar. Lo sentían en sus bolsillos. *De la gran diosa Diana (tēs megalēs theas Artemidos)*. Era generalmente conocida como la Grande (*hē Megalē*). Una inscripción hallada en Éfeso la denomina «el mayor de los dioses» (*hē megistē theos*). Los sacerdotes eran eunucos, y había sacerdotisas vírgenes y un orden inferior de esclavos conocidos como barrenderos del templo (*neōkoroī*, v. 35). Efectuaban vergonzosas y desenfrenadas actividades orgiásticas, con sus procesiones y jaranas coribánticas. *Sea estimado en nada (eis outhen logisthēnai)*. Ser contado como nada, primer aoristo de infinitivo pasivo de *logizomai* y *eis*. *Y vaya a ser despojada de su majestad (mellein te kai kathairsthai tēs megaleiotētos autēs)*. Nótese el presente de infinitivo después de *mellein*, caso ablativo (así los mejores MSS.) después de *kathaireō*, tomar abajo, deponer, privar de. La palabra *megaleiotēs* aparece también en Lucas 9:43 (la majestad de Dios) y en 2 Pedro 1:16 de la transfiguración de Cristo. Ya se encuentra en la LXX, y Deissmann (*Light from the Ancient East*, pág. 363) cree que esta palabra va en paralelo con términos empleados en el culto al emperador. *Toda Asia, y el mundo entero [holē (hē) Asia kai (he) oikoumenē]*. Véase 11:28 para el mismo empleo de *oikoumenē*. Una exageración, desde luego, pero Pausanias dice que ninguna deidad era adorada más extensamente. Se han encontrado templos de Artemisa en España y las Galias. *Multitudo errantium non efficit veritatem* (Bengel). Incluso hoy en día el paganismo tiene más seguidores que el cristianismo. ¡Y pensar que todo este esplendor estaba siendo derribado por un solo hombre, que además era un menospreciado judío!

28. Se llenaron de ira (genomenoi plereis thumou). Habiéndose llenado de ira. *Gritaban (ekrazon)*. Imperfecto incoativo, comenzaron a gritar y siguieron en ello de continuo. La reiteración era característica de los ejercicios orgiásticos. El Codex Bezae añade, después de *thumou* (ira): *Dramontes eis tēn amphodon* (corriendo hacia la calle), lo que ciertamente hicieron después del discurso de Demetrio. *¡Grande es Diana de los Efesios! (Megalē hē Artemis Ephesiōn)*. D (Codex Bezae) omite *hē* (la) y da la lectura: «Gran Artemisa de los Efesios». Éste era el clamor usual de los devotos en sus orgías, como lo muestran las inscripciones, una jaculatoria u oración en lugar de un argumento tal como lo tienen los otros MSS. Esto es vívido y natural (Ramsay, *Church in the Roman Empire*, págs. 135ss.). Pero en esta ocasión los artesanos estaban haciendo una protesta argumentativa y una manifestación contra Pablo. Una inscripción en Dionisópolis dice: «Grande es Apolo».

29. De confusión (tēs sugchuseōs). Caso genitivo después de *eplēsthē*. Una antigua palabra, pero en el N.T. sólo aquí, del verbo *sugcheō*, derramar juntamente como un diluvio (sólo en Hechos en el N.T.). Vívida descripción del inevitable tumulto que siguió «a la aparición de tal multitud en la repleta ágora de una ciudad excitable» (Rackham) «vociferando la consigna ciudadana». *Se lanzaron (hōrmēsān)*. Aoristo ingresivo de indicativo, voz activa, de *hormaō*, viejo verbo denotando un lanzarse impetuoso, un caso de psicología de masas (mente de rebaño), todos a una (*homothumadon* como en Hch. 1:14, etc.). *Al teatro (eis to theatron)*. Un lugar para ver (*theomai*) espectáculos, originalmente para representaciones dramáticas (Tucídides, Herodoto), luego para los espectadores, luego para el espectáculo (1 Co. 4:9). El teatro (anfiteatro) en Éfeso puede ser todavía visto en sus ruinas (Wood, *Ephesus*), y se puede ver que era de un enorme tamaño, cabiendo en él cincuenta y seis mil personas sentadas (algunos lo estiman en sólo 24.500). Era el lugar para las grandes reuniones públicas de cualquier tipo, como nuestros estadios de fútbol. En particular, se celebraban en estos teatros los combates entre gladiadores. *Arrebatando a Gayo y a Aristarco, macedonios (sunarpasantes Gaion kai Aristarchon Makedonas)*. Véase 6:12 para este mismo verbo. Querían algunas víctimas para este «espectáculo». [p 345] Estos dos hombres eran «compañeros de viaje de Pablo» (*sunekdēmous Paulou*), junto (*sun*) con Pablo en estar fuera, alejados del hogar o de su pueblo (*ek-dēmous*, palabra tardía, en el N.T. sólo aquí y 2 Co. 8:19). No sabemos cómo la muchedumbre se hizo con Gayo (Hch. 20:4) y Aristarco (20:4; 27:2; Col. 4:10; Flm. 24), fuera por reconocimiento accidental o por búsqueda después de no poder encontrar a Pablo. En Romanos 16:4 Pablo se refiere a Priscila y Aquila como aquellos que «expusieron su vida por mí». Pablo vivía con ellos tanto en Éfeso como en Corinto. Es posible que Demetrio condujera la multitud a casa de ellos y que ellos rehusaran dejar salir a Pablo, o que evitaran que fuera apresado, arriesgando con ello sus propias vidas. Puede que el mismo Pablo estuviera gravemente enfermo en este tiempo, como sabemos que sucedió una vez durante su estancia en Éfeso, cuando sintió en sí mismo la respuesta de muerte (2 Co. 1:9) y cuando Dios lo rescató. Esto puede significar que, enfermo como estaba, Pablo quisiera ir y afrontar a la multitud en el teatro, sabiendo que ello significaba la muerte segura.

30. Y queriendo Pablo salir al pueblo (Paulou de boulomenou eiselthein eis ton dēmon). Genitivo absoluto. Es evidente que Pablo quería afrontar la enfurecida multitud, tanto si es ésta la ocasión descrita en 2 Corintios 1:9 como si no. «San Pablo no era la clase de hombre dispuesto a dejar a sus camaradas

en la estacada» (Knowling). *No se lo permitieron (ouk eiōn auton)*. Imperfecto de *eao*, un verbo común, permitir, lo que Gildersleeve llamó el imperfecto negativo (Robertson, *Grammar*, pág. 885), denotando resistencia a las presiones. Cuanto más insistía Pablo en ir, tanto más rehusaban los discípulos a ello, y ganaron.

31. Y también algunas de las autoridades de Asia (tines de kai tōn Asiarchōn). Estos «Asiarcas» eran diez funcionarios elegidos por las ciudades de la provincia que celebraban, a sus propias expensas, juegos y festividades públicas (Page). Cada provincia elegía a un grupo de hombres así, como sabemos ahora por las inscripciones, para supervisar los fondos relacionados con el culto al emperador, presidir los juegos y festividades incluso cuando los servicios del templo eran a dioses como Artemisa. Sólo los hombres ricos podían ocupar estos puestos, pero la posición era anhelantemente buscada. *Que eran amigos suyos (ontes autōi philoi)*. Evidentemente, los asiarcas tenían a Pablo en gran consideración, y no estaban dispuestos a que arriesgara su vida ante un populacho desenfrenado durante la festividad de Artemisa. Al menos toleraban a Pablo y su predicación. «Fue un asiarca el que en Esmirna resistió el clamor del populacho que pedía que Policarpo fuera echado a los leones» (Furneaux). *Rogándole (parekaloun auton)*. Imperfecto activo, mostrando que los mensajeros que habían enviado tuvieron que insistir ante las protestas de Pablo. «*Que no se presentase*» (*mē dounai heauton*). Era un peligro, una temeraria aventura «darse a sí mismo», presentarse (segundo aoristo de infinitivo, activo, de *didōmi*). Este sentido de «aventurarse» (cf. BAS) o «presentarse» en el sentido de aventurarse en este giro aparece sólo aquí en el N.T., aunque sí aparece en Polibio V., 14, 9. Pero la frase misma la emplea Pablo de Jesús, que se entregó a sí mismo por nuestros pecados (Gá. 1:4; 1 Ti. 2:6; Tit. 2:14). No será la primera vez que Pablo fuera rescatado por amigos de un grave peligro (Hch. 9:25, 30; 17:10, 14). El teatro no era el sitio de Pablo. Significaba la muerte cierta.

32. Unos, pues, gritaban una cosa, y otros otra (alloi men oun allo ti ekrazon). Este uso clásico de *allos allo* (Robertson, *Grammar*, pág. 747) aparece también en 2:12; 21:34. Literalmente, «otros gritaban otra cosa». El imperfecto muestra la repetición (persistían en clamar) y la confusión que también queda claramente expresada. *Porque la concurrencia estaba confusa (ēn gar hē ekklēsia sunkechumenē)*. La razón de la declaración anterior. Pretérito perifrástico perfecto pasivo de *sugcheō*, *sugchunō* (-unnō), derramar juntamente, entremezclar como en el versículo 29 (*sugchuseōs*). No se trataba de una «asamblea» (*ekklēsia*, *ek*, *kaleō*, llamar fuera), sino una multitud totalmente irregular y desorganizada en un estado (tiempo presente) de confusión. Había lo que era «legítima asamblea» (v. 39), pero esta concurrencia no cumplía las condiciones. Lucas muestra su menosprecio por este populacho (Furneaux). *Se habían reunido (sunelēlutheisan)*. Pretérito perfecto activo de *sunerchomai*. Era una asamblea sólo en un sentido. Por alguna razón, Demetrio, que era el responsable del tumulto, prefería ahora mantenerse en un plano discreto, aunque se sabía que él era el instigador de aquel disturbio (v. 38). Se trataba simplemente de una multitud enardecida que gritaba porque otros lo hacían.

33. Y sacaron de entre la multitud a Alejandro (ek de tou ochlou sunebibasan Alexandron). El texto correcto (Aleph, A, B) tiene este verbo *sunebibasan* (de *sunbibazō*, poner juntos) en lugar de *proebibasan* (de *probibazō*, poner delante). Se trata de un término gráfico, causal de *bainō*, ir, y aparece en Hechos 16:10; Colosenses 2:19; Efesios 4:16. Evidentemente, algunos de los judíos comenzaron a temer que la multitud se volvería contra ellos además de contra los cristianos. Pablo era judío, como también Aristarco, uno de los presos. Los judíos eran tan intensamente opuestos a la idolatría como los cristianos. Empujándole los judíos (*probalontōn auton tōn Ioudaiōn*). Genitivo absoluto del participio aoristo segundo activo de *proballō*, verbo antiguo, empujar hacia adelante como hojas en la primavera (Lc. 21:30). En el N.T. solamente en estos dos pasajes. En Alejandría ya se habían dado penosas escenas de hostigamiento contra los judíos, y había un verdadero peligro ahora en Éfeso con esta multitud sin frenos. Así que empujaron a Alejandro como su campeón para que defendiera a los judíos ante la excitada multitud. Puede que fuera el mismo Alejandro el calderero que tanto daño hizo a Pablo (2 Ti. 4:14), en contra del que Pablo advierte a Timoteo cuando éste estaba en Éfeso. «Los judíos podían tener que ver en el comercio de cobre y plata, metales precisos para los temples, de modo que puede que tuvieran ciertas relaciones comerciales con los artesanos, lo que les daría influencia» (Furneaux). *Pidiendo silencio con la mano (kataseisas tēn cheira)*. El antiguo verbo *kataseiō*, sacudir abajo, aquí la mano, moviéndola rápidamente arriba y abajo para conseguir que se le prestara atención. En el N.T. sólo se encuentra en Hechos 12:17; 13:16; 21:40, además de aquí; en 21:40 se emplea «con la mano» (*tēi cheiri*, caso instrumental) en lugar de *tēn cheira* (el acusativo). *Quería hablar en su defensa ante el pueblo (ēthelen apologeisthai tōi dēmoi)*. Imperfecto activo, quería hacer una defensa, lo intentaba, comenzó a, pero aparentemente nunca consiguió decir una palabra. *Apologeisthai* (presente de infinitivo en voz media, media directa, defenderse uno mismo), la forma regular denotando una apología formal, pero usada en el N.T. sólo por Lucas y Pablo (dos veces en el Evangelio, seis veces en Hch., y en Ro. 2:15; y en 2 Co. 12:19).

34. Cuando le conocieron (epignontes). Reconociéndolo, viniendo a conocer plena y claramente (*epi-*), participio aoristo segundo (ingresivo) activo de *epiginōskō*. El plural masculino es dejado como nominativo absoluto o *pendens* sin un verbo. Los amotinados vieron en el acto que Alejandro era (*estīn*, tiempo presente retenido en aserción indirecta) judío por su apariencia. *Todos a una voz gritaron (phōnē egeneto mia ek pantōn krazontōn)*. Anacoluto o construcción según sentido. Literalmente, «una voz surgió de todo el clamor». (*Krazontōn* concuerda en caso [ablativo] con *pantōn*, pero Aleph A tiene *krazontes*.) Esta construcción laxa no es infrecuente (Robertson, *Grammar*, págs. 436ss.). Ahora, por fin, la multitud vino a ser unánime (una voz) al ver a un odiado judío a punto de defender sus ataques contra el culto de Artemisa. La unanimidad duró «casi por dos horas» (*hosei epi hōras duo*). El credo de ellos se centró en este prolongado clamor: «Grande es Artemisa de los efesios», el mismo que el que había iniciado el disturbio (v. 28).

35. El secretario de la ciudad (ho grammateus). Éfeso era una ciudad libre, y elegía a sus propios funcionarios, siendo el escribano o secretario el principal magistrado de la ciudad, aunque el procónsul de la provincia de Asia residía allí. Este funcionario no era un mero secretario de otro funcionario, ni como los copistas y estudiosos de la ley entre los judíos, sino la persona más influyente de Éfeso, que promulgaba decretos con la ayuda de los *stratēgoi*, se cuidaba de los fondos de la ciudad, era el poder que moderaba la asamblea, y se comunicaba directamente con el procónsul. Las inscripciones en Éfeso dan frecuentemente este título mismo al principal funcionario, y los papiros también. La función específica variaba en las diferentes ciudades. Su nombre aparecía en la moneda de Éfeso emitida en su año de gobierno. *Había apaciguado a la multitud (katasteilas ton ochlon)*. Participio aoristo primero activo de *katastellō*, enviar abajo, disponer el vestido (Eurípides), abajar (Plutarco), reprimir (ejemplo en los papiros), sólo dos veces en el N.T. (aquí y en el versículo 36, calmar), pero aparece en la LXX y en Josefo. Evidentemente subió a la tribuna, y su misma presencia como el principal magistrado de la ciudad tuvo un efecto apaciguador sobre la agitada multitud, y sobrevino una apariencia de orden. Esperó, sin embargo, hasta que todos los rumores se hubieron acallado (dos horas) y no habló hasta que tuvo la posibilidad de ser oído. *Dijo (phēsin)*. Presente histórico dando viveza. *Que*. Se trata meramente del participio *ousan* y del acusativo *polin* en discurso indirecto, no habiendo conjunción «*que (la ciudad ...)*» (Robertson, *Grammar*, págs. 1.040ss.), un modismo común después de *ginōskō*, conocer. *Guardiana del templo (neōkōron)*. Antigua palabra de *neōs* (*naos*), templo, y *koreō*, barrer. Guardián, aposentador, macero, limpiador del templo, un sacristán. Así en Jenofonte y Platón. Así describen las inscripciones a Éfeso como *neōkōron tēs Artemidos*, tal como Lucas lo tiene aquí, siendo [p 346] aplicado también al *cultus* imperial, que finalmente vino a tener varios de estos templos en Éfeso. Otras ciudades reclamaban para sí el honor de ser *neōkōros*, pero era la peculiar vanagloria de Éfeso debido al gran templo a Artemisa. Una moneda del 65 d.C. describe a Éfeso como *neōkōros*. Hay ejemplos en papiros de la aplicación de este término a individuos, uno a Priene como *neōkōros* del templo en Éfeso (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). *Y de la imagen caída del cielo (kai tou diopetous)*. Súplase *agalma* (imagen), «la del cielocaida imagen». Derivado de *Zeus* (Dios) y *petō* (*piptō*, *pipetō*), caer. *Zeus* (Júpiter) era considerado señor del cielo, y ésta es la idea en *diopetous* aquí. La

leyenda acerca de una estatua caída del cielo aparece acerca de la estatua de Artemisa en Tauris, de Minerva en Atenas, etc. Así el secretario alimentó la vanidad (Rackham) de la multitud apelando a la fama mundial de Éfeso como sacristana de Artemisa y de su imagen proveniente del cielo.

36. Es indiscutible (anantirētōn oun ontōn). Genitivo absoluto con *oun* (Puesto que). Innegable, indiscutible (*an, anti, rētos*), adjetivo verbal. Ocasionalmente en griego posterior (Polibio, etc.), sólo aquí en el N.T., pero el adverbio *anantirētōs* aparece en Hechos 10:29. Estas leyendas eran aceptadas como ciertas y ello apaciguó a la multitud. *Debéis (deon estin)*. Es necesario. Presente perifrástico de indicativo en lugar de *dei* como en 1 Pedro 1:6; 1 Timoteo 5:13ss. *Calmaros (katestalmenous huparchein)*. *Katestalmenous* es el participio perfecto pasivo de *katastellō* (véase versículo 35). *Precipitadamente (propetes)*. Viejo adjetivo de *pro* y *petō*, caer hacia adelante, de cabeza, precipitarse. En el N.T. sólo aquí y en 2 Timoteo 3:4, aunque es común en el *Koiné*. Mejor que miréis antes que saltéis.

37. Sin ser sacrílegos (oute hierosulous). Un término común en escritores griegos, de *hieron*, templo, y *sulaō*, robar, ser culpable de sacrilegio. Esta palabra se encuentra también en inscripciones en Éfeso. Los judíos eran en ocasiones culpables de este crimen (Ro. 2:22) por cuanto los templos paganos tenían a menudo inmensos tesoros como bancos. Los antiguos sentían tanta aversión acerca de los ladrones de templos como los pioneros en el Oeste americano la sentían contra los cuatrerros. *Ni blasfemadores de nuestra diosa (oute blasphemountas tēn theon hēmōn)*. Ni aquellos que blasfeman a nuestra diosa. La RVR77 sigue aquí los manuscritos representados por el TR, que lee «ni blasfemadores de vuestra diosa», lectura seguida también por RV, RVR, V.M.; BAS traduce «nuestra». Es decir, aquellos hombres (Gayo y Aristarco) se habían comportado de tal manera como cristianos (Col. 4:5) que no se los podía acusar ni de ningún hecho (sacrilegio) ni de palabra (blasfemia). Habían actuado precipitadamente, por cuanto aquellos hombres eran inocentes. Pablo había empleado tacto, tanto en Éfeso como en Atenas, para evitar ilegalidades.

38. Tienen pleito contra alguno (echousin pros tina logon). Para este empleo de *echō logon* con *pros* véanse Mateo 5:32 y Colosenses 3:13. El secretario de la ciudad menciona a Demetrio y a los artifices (*technitai*) como responsables del disturbio. *Audiencias se conceden (agoraiōi agontai)*. Súplase *hēmerai* (días), se celebran días de audiencias, o *sunodoi*, funcionan reuniones del tribunal, Vulgata *conventus forenses aguntur*. Viejo adjetivo derivado de *agora* (aforo), la plaza del mercado, donde se celebraban los juicios. Cf. Hechos 17:4. Había días señalados para juicios, fuera que estuviesen entonces en sesión o no. Y *procónsules hay (kai anthupatoi eisin)*. Asia era una provincia senatorial y por ello tenía procónsules (frase general), aunque sólo uno a la vez, «un plural retórico» (Lightfoot). Page cita de una inscripción de la era de Trajano sobre un acueducto en Éfeso en el que aparecen estas mismas palabras de Lucas (*neōkoros, anthupatos, grammateus, dēmos*). *Acúsense los unos a los otros (egkaleitōsan allelois)*. Presente de imperativo en voz activa, de *egkaleō* (*en, kaleō*). Viejo verbo, llamar en el caso de uno, traer una acusación en contra, con el dativo. Lucas emplea el verbo seis veces en Hechos para procedimientos judiciales (19:38, 40; 23:28, 29; 26:2, 7). El secretario de la ciudad hace un llamamiento definitivo a la multitud para que actúen de una manera ordenada y legal en contraste con la violencia populachera en un asunto en el que se unían el dinero y los prejuicios religiosos, una poderosa reprensión contra la llamada Ley de Lynch (linchamientos) en tierras hoy en día en las que se supone que rige el cristianismo.

39. Alguna otra cosa (ti peraitērō). La mayor parte de MSS. tienen aquí *ti peri heterōn*, pero B, b y Vulgata leen *ti peraitērō* como en *Fedón* de Platón. Varios papiros dan también ejemplos de esto. Es el comparativo *peraitēros*, de *pera*, más allá. Nótese también *epi* en *epizēteite*. Las acusaciones de conducta ilegal (Page) deberían ser resueltas en la forma legal usual. Pero si queréis ir más allá y pasar resoluciones acerca del asunto que os agita, «en legítima asamblea se puede decidir» (*en tōi ennomōi ekklēsiāi*). «En la asamblea legítima», no en un tumulto desordenado como éste. Wood (*Ephesus*) cita una inscripción allí con esta misma frase «en cada asamblea legítima» (*kata pāsan ennomon ekklēsiān*). Sólo los funcionarios romanos podían dar la sanción para la convocatoria de una asamblea regular o legítima. El verbo *epiluō* es antiguo, pero en el N.T. sólo aquí y en Marcos 4:34 (véase), donde Jesús declaraba en privado las parábolas a sus discípulos. Los papiros dan ejemplos del verbo en transacciones financieras así como en el sentido metafórico. La solución vendrá dada en la asamblea legítima, no en un motín de este tipo. Véase también 2 Pedro 1:20, donde aparece el sustantivo *epilusis* por declaración o revelación (profecía).

40. Porque además hay peligro de que seamos acusados de sedición por esto de hoy (kai gar kinduneuomen egkaleisthai taseōs peri tēs sēmeron). El texto es incierto. El texto de Westcott y Hort significa «de ser acusados de insurrección acerca de la asamblea de hoy». El peligro era real. *Kinduneuomen*, de *kindunos*, peligro, riesgo. Un verbo antiguo, pero en el N.T. sólo aquí y en Lucas 8:23; 1 Corintios 15:30. *No habiendo ninguna causa (mēdenos aitiou huparchontos)*. Genitivo absoluto con *aitios*, adjetivo común (cf. *aitia*, causa), aunque en el N.T. sólo aquí y en Hebreos 5:9; Lucas 23:4, 14, 22. *Por la cual (peri hou)*. «Concerniente a la que». Pero ¿a qué? En el original no hay un antecedente claro, sólo la idea general. *Podamos dar razón de esta reunión tumultuosa (apodunai logon peri tēs sustrophēs tautēs)*. *Rationem reddere*. Tendrán que explicar el asunto al procónsul. *Sustrophē* (de *sun*, juntamente; *strophō*, girar) es un término tardío para denotar una conspiración (Hch. 23:12) y un motín como el que tenemos aquí (Polibio). En Hechos 28:3 *sustrophō* se emplea de recoger un manojo de leña, y de hombres reuniéndose en Mateo 17:22 (BAS). Séneca dice que no había nada que los romanos contemplaran con tanto desagrado como una reunión tumultuosa.

41. Despidió la asamblea (apelusen tēn ekklēsiān). Así, el secretario de la ciudad dio una apariencia de ley y orden al populacho despidiéndolos formalmente, con la intención de protegerlos del cargo que se les podía hacer. Esta imagen vívida y gráfica que nos da Lucas del suceso lleva todas las marcas de precisión histórica. Pablo no describe los incidentes en sus cartas, y de hecho no estuvo en el teatro, pero evidentemente Lucas consiguió los detalles de alguno que estuvo allí. Sabemos que Aristarco estuvo con Lucas en Cesarea y Roma y le pudo haber dado los datos necesarios. Desde luego, Gayo y Aristarco eran testigos presenciales de estos acontecimientos, en los que sus propias vidas estuvieron en peligro.

CAPÍTULO 20

1. Después que cesó el tumulto (meta to pausasthai ton thorubon). Literalmente, después de la cesación (acusativo del infinitivo articular aoristo en voz media de *pauō*, hacer cesar) en cuanto al tumulto (acusativo de referencia general). Ruido y motín, ya en Mateo 26:5; 27:24; Marcos 5:38; 14:2; véase en Hechos 21:34; 24:18. Presenta todo el incidente como tumulto y confusión. *Se despidió (aspamenos)*. Participio aoristo primero en voz media de *aspazomai*, viejo verbo de a intensiva y *spaō*, sacar, tirar hacia uno mismo en abrazo bien en salutación, bien en despedida. Aquí está en despedida como en 21:6. Saluciones en 21:7, 19. *Salíó para ir a Macedonia (exēlthen poreuesthai eis Makedonian)*. Ambos verbos, el acto simple y luego el proceso. Lucas condensa aquí lo que fue probablemente un año entero de la vida y obra de Pablo, como lo podemos ver en base a 2 Corintios, una de las cartas «duras y fuertes», como las llamaban sus enemigos (2 Co. 10:10). «Esta epístola, más que cualquier otra, es una revelación del propio corazón de san Pablo: es su autobiografía espiritual, una verdadera apología pro vita sua».

2. Aquellas regiones (ta merē ekeina). No tenemos forma de saber por qué Lucas no dijo nada acerca de la estancia de Pablo en Tróade (2 Co. 2:12ss.), ni de su encuentro con Tito en Macedonia (2 Co. 2:13 a 7:16), ni de la visita de Pablo a Ilírico (Ro. 15:19ss.) para dar tiempo a 2 Corintios que hiciera su obra (2 Co. 13), una de las más emocionantes experiencias de Pablo cuando abrió su corazón a los corintios y consiguió la victoria final en la iglesia mediante la ayuda de Tito, que también le ayudó a recoger la gran colecta de Acaya. Escribió 2 Corintios durante este período después que Tito llegara de Corinto. Se presupone

aquí la unidad de 2 Corintios. Pablo probablemente volvió a encontrarse con Lucas en Macedonia, pero todo esto es dejado de lado excepto que se da la frase general: «de exhortarles con abundancia de palabras» (*parakalesas autous logōi pollōi*). Literalmente, [p 347] con caso instrumental. BAS traduce «después de haberlos exhortado mucho». A Grecia (*eis tēn Helladā*). Esto es, Acaya (18:12; 19:21). Ahora al menos la puerta estaba abierta, y Pablo evidentemente tuvo libertad en Corinto durante estos tres meses, sin oposición de ningún tipo, gracias a la acción que Tito había emprendido frente a los judaizantes allí.

3. Después de haber estado allí tres meses (*poiēsas mēnas treis*). Literalmente, «habiendo hecho tres meses», el mismo giro que en Hechos 20:3; 18:23; Santiago 5:13. Durante este período Pablo puede haber escrito Gálatas, como lo argumenta Lightfoot, y desde luego escribió Romanos. No es necesario pensar que Lucas ignorara la obra de Pablo durante este período, sino sólo que no quiso alargarse sobre ello. Y *habiendo tramado los judíos una conjura contra él* (*genomenēs epiboulēs autōi hupo tōn Ioudaiōn*). Genitivo absoluto, «un complot de los judíos habiendo venido contra él». *Epiboulē* es una antigua palabra para un complot o conjura contra alguien. En el N.T. sólo en Hechos (9:24; 20:3, 19; 23:30). Nótese que este complot es de los judíos, no de los judaizantes con los que Pablo disputa tan vehementemente en 2 Corintios 10–13. Éstos habían causado mucha pesadumbre a Pablo, como se ve en 1 Corintios y en 2 Corintios 1–7, pero este problema parece que ha pasado ya. Eran los antiguos enemigos de Pablo en Corinto, que habían estado hirviendo de rencor todos estos años desde su derrota ante Galión (Hch. 18:5–17), los que ahora aprovechaban los planes de Pablo para irse para tratar de darle muerte si era posible. *Cuando iba a embarcarse para Siria* (*mellonti anagesthai eis tēn Surian*). El participio *mellonti* concuerda en caso (dativo) con *autōi*. Para el sentido de tener intención véase también versículo 13. *Anagesthai* (presente de infinitivo, voz media) es la palabra normal empleada para zarpar (subiendo, decían, de la tierra), como en 13:13. *Tomó la decisión* (*egeneto gnōmēs*). Los mejores MSS. aquí leen *gnōmēs* (predicado ablativo de fuente como *epiluseōs*, 2 Pedro 1:20, Robertson, *Grammar*, pág. 514), no *gnōmē* (nominativo). «Vino a ser de la opinión.» Los judíos habían oído acerca del plan de Pablo de embarcarse para Siria, y tenían la intención bien de darle muerte en medio de la barahúnda de los muelles en Ceneza, o bien de echarle por la borda en el barco repleto de peregrinos que iban a la pascua. Afortunadamente, Pablo se enteró de sus planes, eludiéndolos al cambiar de ruta e ir por Macedonia. El Codex Bezae añade aquí que «el Espíritu lo llevó a volver por Macedonia».

4. Le acompañaron (*suneipeto autōi*). Imperfecto de *sunepomai*, un viejo y común verbo, pero sólo aquí en el N.T. El singular es empleado concordando con el primer nombre *Sópateros*, y que debe ser suplido con cada uno de los demás. El Textus Receptus añade aquí «hasta Asia», texto seguido por la RVR77 y V.M. (*achri tēs Asias*, tan lejos como Asia), pero los mejores documentos (Aleph, B, Vulgata, Sah, Boh) no lo tienen, y BAS lo omite. De hecho, Trófimo fue hasta Jerusalén (Hch. 21:29) y Aristarco hasta Roma (27:2; Col. 4:10). Esta frase podría aplicarse sólo a Sópater. No está claro, aunque es probable, que Lucas quiere decir que estos siete hermanos, delegados de las varias iglesias (2 Co. 8:19–23), comenzaron desde Corinto con Pablo. Lucas señala el hecho de que acompañaron a Pablo, pero el grupo puede que se formara en Filipos, donde el mismo Lucas se reunió con Pablo, que pasaron adelante a Tróade (Troas) (20:5ss.). Éstos procedían de las provincias romanas que habían tenido parte en la colecta (Galacia, Asia, Macedonia, Acaya). En esta lista había tres de Macedonia, Sópater de Berea, Aristarco y Segundo de Tesalónica; dos de Galacia, Gayo de Derbe y Timoteo de Listra; dos de Asia, Tíquico y Trófimo. Es curioso que no se nombre a ninguno de Acaya. ¿Acaso había Corinto descuidado recoger su parte de la colecta (2 Co. 8, 9) después de unas exhortaciones tan solemnes? Rackham sugiere que debieron dar su parte directamente a Pablo. Lucas se reunió con Pablo en Filipos, y pudo haber ayudado en llevar el dinero de Acaya. Fue un acontecimiento importante y Pablo se tomó el mayor cuidado en evitar toda oportunidad para el escándalo en el manejo de los fondos.

5. Nos esperaron en Tróade (*emenan hēmās en Troiadi*). Aquí tenemos una vez más la primera persona del plural, por primera vez desde el capítulo 16, en el que Pablo estaba con Lucas en Filipos. ¿Se había quedado Lucas todo este tiempo en Filipos? No lo sabemos, pero ahora se queda con Pablo hasta que llega a Roma. Los siete hermanos del versículo 4 pasaron adelante a Tróade (Troas) mientras Pablo se quedaba con Lucas en Filipos.

6. Pasados los días de los panes sin levadura (*meta tas hēmeras tōn azumōn*). Pablo era judío, aunque cristiano, y observaba las fiestas judías, aunque protestaba en contra de que los gentiles fueran obligados a ello (Gá. 4:10; Col. 2:16). ¿Era Lucas un prosélito, debido a que señala las fiestas judías como aquí y en Hechos 27:9? Puede que las haya señalado meramente debido a que Pablo las observaba. Pero esta pascua era un año después que aquella en Éfeso, cuando Pablo había querido quedarse allí hasta Pentecostés (Hch. 20:16), como hizo. No sabemos exactamente de qué año se trataba, quizá el 56 o 57 d.C. *En cinco días* (*achri hēmerōn pente*). Hasta cinco días (cf. Lc. 2:37). D tiene *pemptaiōi*, «hombres del quinto día», una glosa correcta. Cf. *deuteraioi*, hombres del segundo día (Hch. 28:13). En Hechos 16:11 hicieron la misma travesía en dos días. Probablemente se vieron frenados por vientos contrarios. *Siete días* (*hepta hēmeras*). Para compensar por la breve estancia en Tróade antes (2 Co. 2:12ss.) cuando Pablo se había sentido tan agitado. Ahora les predica durante una semana.

7. El primer día de la semana (*en de miāi tōn sabbatōn*). El número cardinal *miāi* se emplea aquí en lugar del ordinal *prōtēi* (Mr. 16:9), como el hebreo *ehadh* como en Marcos 16:2; Mateo 28:1; Lucas 24:1; Juan 20:1 y en armonía con el giro idiomático del *Koiné* (Robertson, *Grammar*, pág. 671). Se empleaban tanto el singular *sabbatou* (Mr. 16:9) como el plural *sabbatōn*, como aquí, para designar la semana (sábado a sábado). Por primera vez se mencionan servicios en el primer día de la semana, aunque en 1 Corintios 16:2 se implica por las colectas recogidas en este día. En Apocalipsis 1:10 el día del Señor parece ser el día de la semana en que Jesús resucitó del sepulcro. El culto en el primer día de la semana en lugar del séptimo surgió naturalmente en las iglesias gentiles, aunque Juan 20:26 parece significar que desde el mismo principio los discípulos comenzaron a reunirse en el primer (octavo) día. Pero se daba libertad, como lo pone en claro Pablo en Romanos 14:5ss.

Estando reunidos, o cuando estábamos reunidos (BAS) (*sunēgmenōn hēmōn*). RVR77, «estando reunidos», sigue el TR, que carece de *hēmōn*, «nosotros», que aparece en los MSS. más antiguos, lectura seguida en la traducción de la BAS. Genitivo absoluto, participio perfecto pasivo de *sunagō*, reunir juntos, una reunión formal de los discípulos. Véase este verbo empleado de reuniones de discípulos en Hechos 4:31; 11:26; 14:27; 15:6 y 30; 19:7 y 8; 1 Corintios 5:4. En Hebreos 10:25 se emplea el sustantivo *episunagōgēn* para las reuniones regulares, que algunos estaban ya descuidando. Es imposible que una iglesia florezca sin reuniones regulares, incluso si tienen que reunirse en las catacumbas, como se hizo necesario en Roma. En Rusia, en la actualidad, los soviéticos están intentando destruir las reuniones de los bautistas. Es probable que los discípulos se reunieran en nuestro anochecer del sábado, el comienzo del primer día en la puesta del sol. Así estos cristianos comenzaban el día (domingo) con adoración. Pero, al ser ésta una comunidad gentil, es bien posible que Lucas se refiera a nuestro anochecer del domingo como el tiempo en que esto tiene lugar, y el lenguaje de Juan 20:19, «al atardecer de aquel mismo día, el primero de la semana», significa naturalmente el atardecer que seguía al día, no el atardecer que precedía al día. *Para partir el pan* (*klasai arton*). Primer aoristo infinitivo activo de propósito de *klaō*. El lenguaje tiene naturalmente el mismo significado que en 2:42, la Eucaristía o la Cena del Señor, que usualmente seguía al *Agapē*. Véase 1 Corintios 10:16. Llegó el momento en que el *Agapē* dejó de ser observado, quizá debido a los abusos notados en 1 Corintios 11:20ss. Rackham argumenta que la ausencia del artículo con pan aquí y su presencia (*ton arton*) en el versículo 11 muestra que en el versículo 7 se hace referencia al *Agapē*, y a la Eucaristía en el versículo 11, pero ello no es necesariamente así, porque *ton arton* puede ser meramente una referencia a *arton* en el versículo 7. En todo caso, se debería señalar que Pablo, que dirigió este servicio, no era miembro de la iglesia en Tróade (Troas) sino sólo un visitante. *Conversaba* (*dielegeto*). Imperfecto en voz media,

porque prosiguió en ello mucho tiempo. *Habiendo de (mellō)*. Estando para, a punto de. *Al día siguiente (tēi epaurion)*. Caso locativo sobrentendiéndose *hēmerāi* después del adverbio *epaurion*. Si Pablo estuvo hablando en nuestro anochecer del sábado, emprendió el viaje en el primer día de la semana (nuestro domingo) tras la salida del sol. Si habló en nuestro anochecer del domingo, entonces se fue el lunes por la mañana. *Y alargó el discurso (Pareteinen ton logon)*. Imperfecto activo (misma forma que el aoristo) de *parateinō*, antiguo verbo estirar al lado o en sentido longitudinal, prolongar. Una vívida imagen del largo sermón de Pablo, que siguió y siguió hasta la medianoche (*mechri mesonuktiou*). El propósito de Pablo de salir temprano a la mañana siguiente parecía justificar el largo discurso. Los predicadores tienen generalmente alguna excusa para los largos sermones, excusa que no siempre está clara para la cansada audiencia.

8. Muchas lámparas (lampades hikanai). Era una noche oscura, porque habían pasado tres semanas desde la luna llena (la pascua). Estas lámparas estaban probablemente llenas de aceite con mechas [p 348] que temblaban y humeaban. No iban a reunirse a oscuras. *En el aposento alto (en tōi huperōioi)*. Como en 1:13, que véase.

9. Estaba sentado (kathēzomenos). Participio presente en voz media, describiendo su postura, sentado. *En la ventana (epi tēs thuridos)*. Vieja palabra, diminutivo de *thura*, puerta, una puertecita. Una ventana con celosía (no con vidrio), abierta debido al calor de las lámparas y de la muchedumbre. El término inglés *window* se escribía antiguamente *windore* (Hudibras), quizá por la idea errónea de que se derivaba de *wind* (viento) y *door* (puerta). Eutico (un nombre común en esclavos) estaba sentado en (*epi*, sobre) el antepecho de la ventana. Ocozías «cayó por la celosía de una sala (aposento alto)» (2 R. 1:2). En el N.T. *thuris* solamente se da aquí y en 2 Corintios 11:33 (*día thuridos*), la ventana por la que Pablo fue bajado por la muralla en Damasco. *Rendido de un sueño profundo (katapheromenos hupnōi bathei)*. Participio presente pasivo de *katapherō*, llevar abajo, y seguido por el caso instrumental (*hupnōi*). Describe el proceso gradual de ir a un profundo sueño. Los grandes escritores médicos emplean *bathus* con *hupnos* como lo hacemos hoy (profundo sueño). D aquí tiene *basei* (pesado) en lugar de *bathei* (profundo). *Por cuanto Pablo alargaba su discurso (dialegomenou tou Paulou epi pleion)*. Genitivo absoluto del participio presente en voz media de *dialegomai* (cf. v. 7) con *epi pleion*. Eutico luchó valientemente para mantenerse despierto, esperando en vano que Pablo terminara. Pero Pablo fue alargándose. *Vencido del sueño (katenechtheis apo tou hupnou)*. Primer aoristo (efectivo) pasivo mostrando el resultado final del proceso descrito por *katapheromenos*, finalmente vencido como resultado de (*apo*) el (nótese el artículo *tou*) sueño (caso ablativo). Estos cuatro participios (*kathēzomenos*, *katapheromenos*, *dialegomenou*, *katenechtheis*) no tienen conectivos, pero son claramente distinguidos por el caso y el tiempo verbal. La diferencia entre el presente *katapheromenos* y el aoristo *katenechtheis* del mismo verbo está bien marcada. *Cayó (epesen katō)*. Aoristo efectivo activo de indicativo de *piptō* con el adverbio *katō*, aunque se pudiera haber usado *katapiptō* (verbo compuesto; Hch. 26:14; 28:6). Hobart (*Medical Language of St. Luke*) cree que Lucas muestra un interés médico en las causas del profundo sueño de Eutico (el calor, la multitud, el olor de las lámparas, lo tardío de la hora, el largo discurso). Cf. Lucas 22:45. *Del tercer piso (apo tou tristegou)*. De *treis* (tres) y *stegē* (tejado), adjetivo *tristegos*, teniendo tres tejados. *Fue levantado muerto (ērthē nekros)*. Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *airō*. Lucas no dice *hōs* (como) u *hōsei* (Mr. 9:26, como, como si estuviera). Los presentes lo consideraban muerto, y el médico Lucas parece estar de acuerdo con ello.

10. Se echó sobre él (epepesen autōi). Segundo aoristo de indicativo, voz activa, de *epiptō* con caso dativo, como lo hicieron Elías (1 R. 17:21) y Eliseo (2 R. 4:34). *Abrazándole (sunperilabōn)*. Participio aoristo segundo, voz activa, de *sunperilambanō*, viejo verbo abrazar completamente (asir juntamente alrededor), pero sólo aquí en el Nuevo Testamento. En Esdras 5:3. *No os alarméis (mē thorubeisthe)*. Dejad (*mē* y presente de imperativo de *thorubeō*) de hacer ruido (*thorubos*), como los presentes en el episodio de la muerte de la hija de Jairo (Mt. 9:23, *thoruboumenou*, y Mr. 5:38, *thorubou*) cuando Jesús preguntó *Ti thorubeisthe? Pues está vivo* (literalmente: «Su vida está en él») (*hē gar psuchē autou en autōi estin*). Ramsay, Wendt y Zöckler se basan en este lenguaje para afirmar que Eutico no había muerto en realidad, sino que sólo había perdido el conocimiento. La forma de hablar de Pablo estaría de acuerdo con esta postura, pero también con la idea de que acababa de ser restaurado a la vida, y por ello no se puede decidir nada sobre esta base. Furneaux presenta igualmente el hecho de que sus amigos no lo volvieron a llevar a la reunión hasta la mañana (v. 12) como evidencia adicional de desmayo y no de muerte. Pero tampoco esto es concluyente, porque es evidente que en el segundo caso tampoco lo habrían vuelto a llevar a la reunión de inmediato. Uno creerá aquí conforme los hechos le impresionen.

11. Después de haber subido (anabas). Participio aoristo segundo activo en acusado contraste con *katabas* (descendió) del versículo 10. *Partido el pan (klasas ton arton)*. Probablemente la Eucaristía, que era el motivo por el que Pablo había venido y se había quedado (versículo 7), aunque algunos académicos distinguen entre lo que tuvo lugar en el versículo 7 y el 11, innecesariamente, como ya se ha comentado sobre el versículo 7. *Y comido (kai geusamenos)*. Esta palabra se emplea en 10:10 de comer una comida ordinaria y por ello podría aplicarse al *Agapē*, pero es igualmente apropiada para la Eucaristía. El accidente había interrumpido el sermón de Pablo, por lo que fue celebrada ahora, y luego Pablo volvió a su discurso. *Habló largamente (ep' hikanon te homilēsas)*. Lucas, como hemos visto, tiene predilección para el uso de *hikanos* para períodos de tiempo, por un considerable espacio de tiempo, «hasta el alba» (*achri agēs*). Antigua palabra para resplandor, radiación, como el alemán *Auge*. Sólo aquí en el N.T. Aparece en los papiros y en griego moderno para amanecer. Este segundo discurso duró desde la medianoche hasta el amanecer, y fue probablemente más informal (como en 10:27) y conversacional (*homilēsas*, aunque nuestra palabra homilética proviene de *homilēō*) que el discurso de antes de la medianoche (*dialegomai*, versículos 7, 9). Tenía mucho que decir antes de irse. *Y así salió (houtōs exēlthen)*. Así Lucas recapitula el resultado. Pablo se fue (salió) solo después que hubieran ocurrido los acontecimientos narrados por los numerosos participios anteriores. Aoristo efectivo de indicativo, voz activa, *exēlthen*. *Houtōs* aquí iguala a *tum demum*, ahora al fin (Hch. 27:7) como lo muestra Page.

12. Y llevaron al joven vivo (ēgagon ton paida zōnta). Segundo aoristo de indicativo, voz activa, de *agō*. Evidentemente los amigos especiales del joven lo llevaron o bien de vuelta al aposento alto, o (Rendall) se lo llevaron de vuelta a su familia. Knowling mantiene que *zōnta* (vivo) no tendría objeto alguno a no ser que hubiera estado muerto. Había sido levantado muerto, y ahora se lo llevaban vivo. *Grandemente (ou metriōs)*. No moderadamente, no con medida, esto es, en gran manera. Lucas tiene predilección por este empleo de la figura retórica *litotes* (uso del negativo) en lugar del positivo intenso (1:5, etc.). D (Codex Bezae) tiene aquí estas palabras en lugar de *ēgagon*: *aspazomenōn de autōn ēgagen ton neaniskon zōnta* (mientras se estaban despidiendo les trajo al joven vivo). Esta lectura describe la gozosa escena por la restauración del joven cuando Pablo se estaba despidiendo.

13. En el navío (RV) (epi to ploion). Nótese el artículo. Es posible que el grupo de Pablo fletara un barco de cabotaje desde Filipos o Tróade (Troas) para que los llevara a Pátara en Licia. Por ello, el barco paraba cuando y donde Pablo quería. Esto es posible, pero no seguro, porque Pablo pudiera haberse acomodado a los planes de los fletadores del barco. *Para recoger allí a Pablo (analambanein ton Paulon)*. Así en el versículo 14. El mismo empleo en 2 Timoteo 4:11: «Toma a Marcos» (*Markon analabōn*). Asón era un puerto marítimo al sur de Tróade en Misia, en la provincia de Asia. *Lo había dispuesto (diatetagmenos ēn)*. Pretérito perfecto perifrástico en voz media de *diatassō*, antiguo verbo, dar órdenes (particularmente militares). *Ir por tierra (pezeuein)*. Presente de infinitivo activo de *pezeuō*, antiguo verbo ir a pie, no a lomo de montura o en carruaje o en barco. Solamente aquí en el N.T. Eran unos 38 kilómetros (20 millas) por una carretera romana pavimentada, mucho más corto (menos de la mitad) que la travesía marítima bordeando el cabo Lectum. Era un hermoso paseo en la primavera, y es indudable que Pablo lo disfrutó, fuera cual fuera su razón para ir a pie a Asón mientras el resto iba en barco. Desde luego, tenía derecho a un tiempo de soledad, este día, como también Jesús buscaba al Padre en las vigiliadas de la noche (Mt. 14:23).

14. Se reunió con nosotros (suneballen hēmin). Imperfecto activo donde el aoristo (*sunebalen*, como lo tienen C y D) sería más natural. Puede significar que tan pronto como (*hōs*) Pablo «se acercó o comenzó a reunirse con nosotros», lo recogimos. Lucas es el único en el N.T. que usa *sunballō* de traer o venir juntos bien en sentido amistoso, como aquí, o como enemigos (Lc. 14:31). A *Mitilene* (*eis Mitulēnēn*). La capital de Lesbos, a unos cincuenta kilómetros (treinta millas) de Asón, una fácil travesía de un día.

15. Llegamos delante de Quío (katētēsamen antikrus Chiou). Lucas emplea este verbo *Koiné* varias veces (16:1; 18:19), significando venir justo abajo enfrente de, y el sentido de *anta* se hace más llano con *antikrus*, cara a cara con, una preposición común «impropia», sólo aquí en el N.T. Probablemente quedaron al paio frente a la costa (anclados) durante la noche en lugar de entrar en el puerto. La isla de Quíos está a unas ocho millas de la costa. *Al otro día (tēi heterāi)*. El tercer día en realidad desde Asón (el cuarto desde Tróade), en contraste con *tēi epiousēi* justo antes para Quíos. *Cruzamos hasta Samos (parebalomen eis Samon)*. Segundo aoristo activo de *paraballō*, echar a lo largo del lado, cruzar, introducir al lado. Así Tucídides III. 32. Sólo aquí en el N.T., aunque en Textus Receptus en Marcos 4:30. La palabra parábola (*parabolē*) proviene de este verbo. El Textus Receptus añade aquí *kai meinantes en Trogulliōi* (habiendo hecho escala en Trogilio), pero es evidentemente no genuino. Al navegar de Quíos a Samos pasaron de largo de Éfeso para acortar el tiempo para estar en Pentecostés en Jerusalén (v. 16), si estaban al control de la nave, o porque el capitán accediera a los deseos de Pablo. La isla de Samos está más al sur de la costa por debajo de Quíos. No se dice si se hizo escala aquí o no. *Al día siguiente (tēi echomenēi)*. El [p 349] día que se mantenía adyacente al anterior. Nótese los tres términos de Lucas en este versículo (*tēi epiousēi, tēi heterāi, tēi echomenēi*). Éste sería el cuarto día desde Asón. A *Mileto (eis Milēton)*. A unos 45 kilómetros (28 millas) al sur de Éfeso; este lugar se encuentra ahora a varios kilómetros del mar debido a los sedimentos depositados en la desembocadura por el Meandro. Esta ciudad, que fuera la principal de los griegos jónicos, estaba ahora eclipsada por Éfeso.

16. Porque Pablo había decidido (kekrikei gar ho Paulos). Pretérito perfecto, voz activa (texto correcto) de *krinō*, y no el aoristo *ekrine*. Bien Pablo controlaba la nave, o bien el capitán estaba dispuesto a complacerle. *Pasar de largo por Éfeso (parapleusai tēn Epheson)*. Primer aoristo de infinitivo activo de *parapleō*, un antiguo verbo para navegar al lado de, sólo aquí en el N.T. *Para no (hopōs mē genētai autōi)*. Cláusula final (negativa) con el aoristo de subjuntivo en voz media de *ginomai* y el dativo «que pudiera no sucederle». *Detenerse (chronotribēsai)*. Literalmente, «pasar tiempo». Primer aoristo activo del compuesto verbal tardío *chronotribēō* (*chronos*, tiempo; *tribō*, gastar), sólo aquí en el N.T. El verbo *tribō*, frotar, desgastar por frotamiento, se presta a la idea de gastar tiempo. Hacía sólo un año que Pablo había salido apresuradamente de Éfeso después del tumulto. No convenía volver tan pronto si quería llegar a Jerusalén a tiempo para Pentecostés. Es evidente que Pablo tenía la idea (Ro. 15) de que la presentación de esta colecta en Pentecostés a los cristianos de Jerusalén tendría una influencia saludable, como había sucedido anteriormente (Hch. 11:30). *Se apresuraba (espeuden)*. Imperfecto activo de *speudō*, antiguo verbo, apresurarse, como en Lucas 2:16; 19:5. *Si le fuese posible (ei dunaton eiē autōi)*. Condición de la cuarta clase (modo optativo), si le fuera posible. Es una forma indicadora de una posibilidad remota. Sólo faltaban treinta días para Pentecostés. *El día de Pentecostés (tēn hēmeran tēs pentēkostēs)*. Nótese el caso acusativo. Pablo quería estar allí el día entero. Véase Hechos 2:1 para esta misma frase.

17. Hizo llamar (metekalesato). Aoristo medio (voz indirecta) indicativo de *metakaleō*, viejo verbo, llamar de un lugar a otro (*meta* para «cambio»), voz media para llamar a uno, solamente en Hechos todo el N.T. (7:14; 10:32; 20:17; 24:25). Éfeso estaba a unos cincuenta kilómetros (unas 30 millas), una dura jornada de viaje en cada sentido. Estarían con Pablo el tercer día de su estancia en Mileto. *A los ancianos de la iglesia (tous presbuterous tēs ekklēsiās)*. Las mismas personas a las que Pablo denomina «obispos» (*episkopous*) en el versículo 28, así como en Tito 1:5 y 7, donde ambos términos (*presbuterous, ton episkopon*) describen el mismo cargo. El término «anciano» aplicado a ministros cristianos aparece por primera vez en Hechos 11:30 en Jerusalén y reaparece en 15:4, 6, 22 en relación con los apóstoles y la iglesia. Los «ancianos» no son «apóstoles», pero son «obispos» (cf. Fil. 1:1) y con los «diáconos» constituyen las dos clases de cargos en las iglesias primitivas. Ignacio muestra que a principios del segundo siglo se había desarrollado el cargo de obispo sobre los ancianos, pero Lightfoot muestra que no era así en el siglo primero. Cada iglesia, como en Jerusalén, Filipos, Éfeso, tenía una cantidad de «ancianos» («obispos») en una gran iglesia de la ciudad. Hackett cree que también acudieron otros ministros de lugares vecinos. Era un noble grupo de predicadores, y Pablo, el más grande de los predicadores de todas las épocas, da un notable discurso a los predicadores, con todas las características de la originalidad paulina (Spitta, *Apostelgeschichte*, pág. 252) como se evidencia en las palabras, frases e ideas característicamente paulinas corrientes en todas sus Epístolas incluyendo las Pastorales (testificar, carrera, limpio, mirad, ancianos, supervisores, adquirido, vestido). Lucas oyó este discurso, como pudo oír y probablemente oyó los de Jerusalén y Cesarea (Hch. 21 a 26). Furneaux sugiere que Lucas probablemente tomó notas taquigráficas del discurso, por cuanto Galeno dice que sus estudiantes tomaban sus conferencias médicas en taquigrafía: «En todo caso, de todos los discursos en Hechos éste es el que contiene más de Pablo y menos de Lucas ... Revela a Pablo como ningún otro. El hombre que dijo estas palabras no es ya más un hombre de hace dieciocho siglos: es de ayer, de hoy. Habla como nosotros hablamos, siente como sentimos; o más bien, como querríamos hablar y sentir». Hemos visto y oído a Pablo hablar a los judíos en Antioquía de Pisidia en la descripción que nos da Lucas, a los ineducados paganos en Listra, a los griegos cultos de Atenas. Lo oiremos defender su vida ante una muchedumbre judía en Jerusalén, ante el gobernador romano Félix en Cesarea, ante el «rey» judío Herodes Agripa II en Cesarea, y finalmente ante los judíos en Roma. Pero aquí Pablo abre su corazón ante los ministros de la iglesia en Éfeso, donde había pasado tres años (más tiempo que con ninguna otra iglesia) y donde había sufrido tan variadas experiencias de poder y persecución. Abre su corazón ante estos hombres como no lo hace ante las multitudes en general, ni siquiera ante audiencias de creyentes. Es la *Apología pro sua Via* de Pablo. Probablemente no los volverá a ver, y así la perspectiva y la actitud son similares a las del discurso de Jesús a los discípulos en el aposento alto (Jn. 13–17). Les advierte acerca de los futuros peligros tal como Pablo había hecho. Las palabras de Pablo aquí son dignas de estudio por parte de todos los predicadores. Hay aquí el mismo elevado concepto del ministerio que el que Pablo ya había elaborado en 2 Corintios 2:12–6:10 (véase mi *Glory of the Ministry*). Es una ocasión apropiada para que Pablo eche una mirada retrospectiva a su ministerio al final de su tercera gira misionera. ¡Qué maravillas había obrado Dios ya!

18. Vosotros sabéis bien (humeis epistasthe). Pronombre expresado y enfático. Apela al conocimiento personal de ellos acerca de su vida en Éfeso. *Desde el primer día (apo prōtēs hēmeras aph' hēs)*. «Desde primer día del cual.» Había primeramente «puesto pie» (*epebēn*, segundo aoristo de indicativo activo del viejo verbo *epibainō*, pisarsobre o poner pie en) en Éfeso hacía cuatro años, en la primavera del 51 o 52, pero había vuelto de Antioquía aquel otoño. Es ahora la primavera del 54 o 55, de manera que su ministerio en Éfeso duró realmente alrededor de dos años y medio, aproximadamente tres años (versículo 31).

Cómo me he comportado entre vosotros (pōs meth' hūmōn egenomēn). Literalmente: «Cómo vine (de Asia, y así estuve) con vosotros». Cf. 1 Tesalonicenses 1:5 y 2 Tesalonicenses 2:1–10, donde Pablo asimismo osa referirse abiertamente a su vida mientras estaba con ellos «todo el tiempo» (*ton panta chronon*). Acusativo de duración de tiempo. Hasta allí donde sabemos Pablo se quedó todo aquel tiempo en Éfeso. Se había consagrado devotamente a la tarea en Éfeso. Cada pastor es obispo de su campo y tiene una dorada oportunidad para obrar allí para Cristo. Uno de los fenómenos más tristes acerca de la situación actual es la inquietud de los predicadores para irse a otra parte en lugar de dedicarse totalmente a la tarea allí donde están.

19. Sirviendo al Señor (douleuōn tōi kuriōi). Era gloria de Pablo ser el *doulos* (esclavo) como en Romanos 1:1 y Filipenses 1:1. Únicamente Pablo, con excepción de Jesús en Mateo 6:24 y Lucas 16:13, emplea *douleuō*, seis veces de servir a Dios (Page). *Con toda humildad (meta pásēs tapeinophrosunēs)*. Lightfoot señala que los escritores paganos emplean esta palabra para referirse a un estado servil y abyecto de la mente, pero Pablo sigue a Cristo al emplearlo de la humildad, del estado mental humilde que debería ser la marca de todo cristiano, y en particular del predicador. *Con lágrimas (BAS) (kai dakruōn)*. Construcción con *meta*. Pablo era un hombre con las más profundas emociones además de la más elevada intelectualidad. Menciona otra vez sus lágrimas en el versículo 31, lágrimas de dolor y ansiedad. Se refiere a las lágrimas al escribir la incisiva carta a los corintios (2 Co. 2:4) y al denunciar a los apóstatas sensuales en Filipenses 3:18. Adolphe Monod tiene un maravilloso sermón acerca de las lágrimas de Pablo. Considérense también las lágrimas de Jesús. *Pruebas que me han venido (peirasmōn tōn sumbantōn moi)*. Construido también con *meta*. Participio aoristo segundo activo de *sunbainō*, caminar con, ir con, venir juntos, suceder, acontecer. Muy común en este sentido en el griego clásico (cf. Hch. 3:10). *Por las asechanzas de los judíos (en tais epiboulais tōn loudaiōn)*. Como la conjura en contra de él en Corinto (20:3), así como el anterior juicio ante Galión y los ataques en Tesalónica. En Hechos 19:9 Lucas muestra la hostil actitud de los judíos en Éfeso, que hizo que Pablo saliera de la sinagoga pasando a la escuela de Tirano. No describe estas asechanzas de manera detallada, asechanzas que pueden ser fácilmente entrevistas mediante las propias cartas de Pablo y a las que se puede hacer referencia en 1 Corintios 4:10; 15:30ss.; 16:9; 2 Corintios 1:4–10; 7:5; 11:23. De hecho, sólo se tiene que hacer una consideración de las alusiones en 2 Corintios 11 para darse cuenta de cómo fue la vida de Pablo en Éfeso durante estos tres años. Lucas nos relata en Hechos 19 el motín de Demetrio, pero Pablo ya había tenido que luchar allí contra las «bestias salvajes».

20. Como no me retraje (hōs ouden hupesteilamen). Sigue el discurso indirecto (pregunta) después de *epistasthe* (sabéis) con *hōs* como *pōs* en el versículo 18. Primer aoristo en voz media de *hupostellō*, viejo verbo atraer hacia abajo o atrás. Se empleaba de halar atrás o abajo las velas de un barco, de arriar, y como Pablo había estado recientemente en un barco, puede que ésta sea la metáfora aquí. Pero no es necesariamente así por cuanto la voz media directa tiene sentido aquí y es frecuente, retirarse, retenerse, retraerse, esconder, engañar como en Habacuc 2:4 (He. 10:38). Demóstenes lo emplea de declarar por temor a otros. Este abierto candor de Pablo es apoyado [p 350] por sus Epístolas (1 Ts. 2:4, 11; 2 Co. 4:2; Gá. 1:10). *De anunciarlos (tou mē anaggeilai humin)*. Caso ablativo del primer aoristo de infinitivo articular activo de *anaggellō* con la negación redundante después de los verbos de estorbar, etc. (Robertson, *Grammar*, pág. 1.094). *Nada que fuese útil (tōn sumpherontōn)*. Partitivo genitivo después de *ouden* del participio presente articular activo de *sumpherō*, llevar junto, ser provechoso. *Públicamente (dēmosiāi, adverbio)* y *por las casas (kai kat' oikous)*. Por (según) casas. Vale la pena señalar que este predicador, el mayor de todos, predicaba por las casas, y no hacía de sus visitas meras ocasiones sociales. Se dedicaba a los asuntos del reino todo el tiempo, como en la casa de Aquila y de Priscila (1 Co. 16:19).

21. Testificando solemnemente (diamarturomenos). Como Pedro (Hch. 2:40) donde Lucas emplea esta misma palabra, totalmente lucana y paulina. Lo mismo en los versículos 23 y 24. Aquí Pablo, como en Romanos 1:16, incluye tanto a judíos como a griegos, al judío primero. *Arrepentimiento para con Dios (tēn eis theon metanoian)*, y *de la fe en nuestro Señor Jesucristo (kai pistin eis ton kurion hēmōn Iēsoun)*. Estos dos elementos impregnan la Epístola a los Romanos que Pablo había escrito recientemente y enviado desde Corinto. Estos dos elementos aparecen en toda la predicación de Pablo, sea «a judíos o a gentiles, a los filósofos en Atenas o a los campesinos en Lистра, a todos predicaba el arrepentimiento para con Dios y la fe en el Señor Jesús» (Knowing).

22. Encadenado en el espíritu (dedemenos tōi pneumati). Participio perfecto pasivo de *deō*, ligar, atar, con el caso locativo. «Atado en mi espíritu» significa, como en 19:21, por un elevado sentido del deber. La mención del «Espíritu Santo» específicamente en el versículo 23 parece en contraste a su propio espíritu aquí. Su propio espíritu estaba controlado por el Espíritu Santo (Ro. 8:16) y el sentido no difiere demasiado. *Sin saber (mē eidōs)*. Participio segundo perfecto activo de *oida* con *mē*. *Lo que ... me acontecerá (ta sunantēsonta emoi)*. Participio futuro activo articular de *sunantaō*, encontrarse con (Hch. 10:25), suceder (con el caso instrumental asociativo), y compárese con *sumbantōn* (sobrevenir) en el versículo 19. Uno de los infrecuentes casos del participio futuro en el N.T.

23. Salvo que (plēn hoti). La cláusula con *hoti* está realmente en caso ablativo después de *plēn*, aquí una preposición como en Filipenses 1:18; ocasionalmente se encuentra este giro *plēn hoti* en el griego clásico. *Por todas las ciudades (kata polin)*. Singular aquí, aunque plural en *kat' oikous* (v. 20). *Cadenas y tribulaciones (desma kai thlipseis)*. Las dos juntas como en Filipenses 1:17 y 2 Corintios 1:8. Cadenas literales y tribulaciones presentes. *Me esperan (me menousin)*. Con el acusativo, como en el versículo 5 (*emenon hēmas*) y en ningún otro pasaje del N.T.

24. Pero en ninguna manera estimo mi vida (BAS) (all' oudenos logou poioumai tēn psuchēn). Un pulcro modismo griego, el acusativo *psuchēn* y el genitivo *logou*, y luego Pablo añade *como valiosa para mí mismo (BAS) (timian emautōi)* en aposición con *psuchēn* (realmente una combinación de dos construcciones). *Con tal que acabe mi carrera (hōs teleiōsō mou)*. Más bien, «A fin de que» (propósito, no resultado). Aleph y B leen *teleiōsō* aquí (primer aoristo de subjuntivo, voz activa) en lugar de *teleiōsai* (primer aoristo de infinitivo, voz activa). Es el único caso en el N.T. en que *hōs* aparece como una partícula final (Robertson, *Grammar*, pág. 987). En Hechos 13:25, en su sermón en Antioquía de Pisidia, Pablo se refiere a Juan (el Bautista) terminando su carrera, y en 2 Timoteo 4:7 dirá: «He acabado la carrera» (*ton dromon teteleka*). Él correrá la carrera hasta el final. *Que recibí del Señor Jesús (hēn elabon para tou kuriou Iēsou)*. De este hecho jamás había abrigado duda alguna y era su gran jactancia (Gá. 1:1; Ro. 11:13). *El evangelio de la gracia de Dios (to euaggelion tēs charitis tou theou)*. Para Pablo el evangelio consistía en la gracia de Dios. Véase esta palabra «gracia» (*charis*) en Romanos y sus otras Epístolas.

25. Y ahora, he aquí (kai nun, idou). Segunda vez que utiliza esta expresión, un solemne recordatorio del versículo 22. *Yo sé (egō oida)*. Énfasis de *egō*, que se expresa. *Todos vosotros (humeis pantes)*. En posición de gran énfasis después del verbo *opsesthe* (verá) y el objeto (mi rostro). Pablo escribirá dos veces desde Roma (Fil. 2:24; Flm. 22) de su esperanza de volver otra vez hacia el este; pero esto queda en el futuro, y aquí Pablo está expresando su convicción personal y sus temores. Las Epístolas Pastorales muestran que Pablo fue a Éfeso otra vez (1 Ti. 1:3; 3:14; 4:13), así como a Tróade (Troas) (2 Ti. 4:13) y a Mileto (2 Ti. 4:20). No hay que sorprenderse de que los temores de Pablo no se materializaran. Tenía razones de sobra para ellos. *Entre quienes he pasado (en hois diethōn)*. Aparentemente Pablo tiene aquí en mente a otros además de a los ministros. Éstos representaban a la iglesia en Éfeso y a toda la región en la que Pablo laboraba.

26. Os doy testimonio (BAS) (marturomai). Sólo en las Epístolas de Pablo en el resto del N.T. (Gá. 5:3; Ef. 4:17; 1 Ts. 2:12). Significa «Os pongo por testigos» (RVR77), mientras que *martureō* significa «doy testimonio». *En el día de hoy (en tēi sēmeron hēmerāi)*. El día de hoy, el último día con vosotros, nuestro día de despedida. *Estoy limpio de la sangre de todos (katharos eimi apo tou haimatos pantōn)*. Pablo tenía tanta sensibilidad acerca de este extremo como en Corinto (Hch. 18:6). Es mucha pretensión de parte de un predicador, y debiera ser cierto de cada uno de ellos. Los papiros dan también este empleo de *apo* con el ablativo en lugar de con el mero ablativo detrás de *katharos*.

27. Pablo repite aquí los mismos términos y giros empleados en el versículo 20, añadiendo «todo el consejo de Dios» (*pāsan tēn boulēn tou theou*). Todo el consejo de Dios que tenía que ver con la obra de Pablo, y nada incongruente con el propósito redentor de Dios por medio de Cristo Jesús (Page).

28. Mirad por vosotros (prosechete heautois). La frase entera tenía *ton noun*, mantened vuestra mente sobre vosotros mismos (u otro objeto en el dativo), como sucede frecuentemente en escritores antiguos y en Job 7:17. Pero los antiguos empleaban frecuentemente el giro con *noun* sobrentendido, no expresado,

como aquí y en Hechos 5:35; Lucas 12:1; 17:3; 21:34; 1 Timoteo 1:4; 3:8; 4:13. *Epeche* se emplea así en 1 Timoteo 4:16. *Por todo el rebaño* (*panti tōi poimniōi*). Forma contraída de *poimenion* = *pomnē* (Jn. 10:16) ya en Lucas 12:32 y también en Hechos 20:29 y 1 Pedro 5:2, 3. Común en el griego clásico. *Ha puesto* (*et-heto*). Hizo, segundo aoristo de indicativo en voz media de *tithēmi*, designó. Pablo evidentemente creía que el Espíritu Santo llama y designa a ministros. *Obispos* (*episkopous*). Los mismos hombres llamados ancianos en el versículo 17, que véase. *Para apacentar* (*poimainein*). BAS, «pastorear». Presente de infinitivo activo de propósito de *poimainō*, antiguo verbo alimentar o apacentar el rebaño (*poimnē, poimnion*), actuar como pastor (*poimēn*). Estos ministros son así llamados ancianos en el discurso de Pablo (v. 17), obispos (v. 28) y pastores (v. 28). Jesús había empleado esta misma palabra para Pedro (Jn. 21:16, dos veces *boske*, alimentar, 21:15, 17) y Pedro la empleará para dirigirse a ancianos con los que él se identifica (1 P. 5:2), con reminiscencias, indudablemente, de las palabras que Jesús le había dirigido. Los «ancianos» tenían que supervisar como «obispos» y «cuidar y apacentar como pastores» el rebaño. Jesús es llamado «el pastor y obispo de vuestras almas» en 1 Pedro 2:25, y «el gran Pastor de las ovejas» en Hebreos 13:20. Jesús se llamó a sí mismo «el buen Pastor» en Juan 10:11. *La iglesia de Dios* (BAS) (*tēn ekklēsian tou theou*). Éste es el texto correcto, y no «la iglesia del Señor» o «la iglesia del Señor y Dios» (Robertson, *Introduction to Textual Criticism of the N.T.*, pág. 189). *Él adquirió* (*periepoiēsato*). Primer aoristo medio de *periepoiēō*, viejo verbo reservar, preservar (para o por uno mismo, en voz media). En el N.T. solamente aquí y en Lucas 17:33; 1 Timoteo 3:13. El sustantivo *periepoiēs* (preservación, posesión) aparece en Efesios 1:14. *Por medio de su propia sangre* (*día tou haimatos tou idiou*). Por medio de la agencia de (*día*) su propia sangre. ¿Cuya sangre? Si la lectura correcta es la de *tou theou* (Aleph, B, Vulgata), como sí lo es, entonces Jesús es aquí llamado «Dios», quien derramó su propia sangre por el rebaño. De nada valdrá decir que Pablo no llamaba Dios a Jesús, porque tenemos Romanos 9:5; Colosenses 2:9 y Tito 2:13, donde hace precisamente esto, además de Colosenses 1:15–20 y Filipenses 2:5–11.

29. Después de mi partida (*meta tēn aphixin mou*). No de su muerte, sino de su despedida de ellos. De *aphikneomai*, significando generalmente llegada, pero partida en Herodoto X. 17, 76, lo mismo que aquí. *Lobos rapaces* (*lukoi bareis*). *Bareis* es pesado, rapaz, duro. Jesús ya había descrito así a los falsos maestros que provocarían destrozos en el redil (Jn. 10:12). No está claro del todo si Pablo tenía en mente a los judaizantes que le habían causado ya tantos problemas en Antioquía, Jerusalén, Galacia, Corinto, o a los gnósticos, la sombra de los cuales ya la entreveía. Pero no pasarán mucho años antes que Epafra llegue a Roma con noticias del nuevo peligro incubando allí (Epístola a los Colosenses). Al escribir a Timoteo (1 Ti. 1:20), Pablo le advertirá en contra de algunos que ya han hecho naufragio de su fe. En Apocalipsis 2:2 Juan representa a Jesús describiendo a falsos apóstoles en Éfeso. *Que no perdonarán al rebaño* (*mē pheidomenoi tou poimniou*). Lítotes otra vez, tan frecuentes en Hechos. Perdonar el rebaño no era la costumbre de los lobos (Lc. 10:3). En el Sermón del Monte, Jesús ya había descrito a los falsos [p 351] profetas, que vendrían como lobos rapaces cubiertos de pieles de ovejas (Mt. 7:15).

30. Y de vosotros mismos (*kai ex humōn autōn*). En pieles de ovejas, como lo había predicho Jesús. El resultado justificaba plenamente los temores de Pablo, como vemos en Colosenses, Efesios, 1 y 2 Timoteo, Apocalipsis. Las falsas filosofías, la inmoralidad, el ascetismo, conducirán a algunos al error (Col. 2:8, 18; Ef. 4:14; 5:6). Juan describirá a «anticristos» que salieron de nosotros porque no eran de nosotros (1 Jn. 2:18ss.). Hay un falso optimismo que es complacientemente ciego, así como un pesimismo desesperanzado que abandona la lucha. *Cosas perversas* (*diestrammena*). Participio perfecto pasivo de *diastrephō*, antiguo verbo, volver al lado, torcer, distorsionar como en Hechos 13:8, 10. *Para arrastrar* (*tou apospāin*). Participio presente articular activo genitivo de propósito, de *apospaō*, un viejo verbo que se empleaba de tirar de la espada (Mt. 26:51), de separar (Lc. 22:41; Hch. 21:1). La pena es que estos líderes de disensión pueden siempre arrastrar unos ciertos seguidores. La prolongada estancia de Pablo en Éfeso le permitía juzgar las condiciones allí.

31. Por tanto, velad (*dio grēgoreite*). Pablo ha concluido su defensa de sí mismo y su advertencia. Ahora exhorta sobre la base de lo dicho (*dio*). El mismo mandato de Jesús con respecto a los peligros antes de su regreso, como en Marcos 13:35 (*grēgoreite*), la mismísima forma (un tardío presente de imperativo derivado del segundo perfecto *egrēgora*, de *egeirō*, despertar). Permaneced despiertos. *No he cesado de amonestar* (*ouk epausamēn nouthetōn*). El participio describe a Pablo. No dejó de amonestar, noche y día (*nukta kai hēmeran*, acusativo de duración de tiempo, por tres años, *trietian*, también acusativo de duración de tiempo). *Nouthetōn* proviene de *noutheteō*, poner sentido en alguien. Así Pablo lo mantuvo con lágrimas (v. 19) por si podía salvar a los efesios de los inminentes peligros. Estar advertido es estar prevenido. Pablo cumplió su deber para con ellos.

32. Y ahora (*kai ta nun*). La misma frase que en los versículos 22 y 25, salvo que no está *idou* (he aquí) y aparece el artículo *ta* antes de *nun*, acusativo de referencia general. Y en cuanto a las cosas presentes (o situación), como en 4:29. *Os encomiendo* (*paratithēmai*). Presente de indicativo, voz media, de *paratithēmi*, viejo verbo poner al lado, en voz media depositar con uno, para interés como en 1 Timoteo 1:18; 2 Timoteo 2:2. Pablo sólo puede hacer esto ahora, pero lo hace esperanzado. Cf. 1 Pedro 4:19. *La palabra de su gracia* (*tōi logōi tēs charitōs autou*). La instrumentalidad por medio de la predicación y el Espíritu Santo por quien Dios actúa. Cf. Colosenses 4:6; Efesios 4:29. *Que tiene poder para sobreedificarlos* (*tōi dunamenōi oikodomēsai*). Dios obra por medio de la palabra de su gracia y así puede sobreedificar; una palabra predilecta paulina (1 Co. 3:10–14; 3:9; 2 Co. 5:1; Ef. 2:20–22; 2 Ti. 3:15; etc.) y Santiago 1:21. Las mismas palabras «sobreedificar» y «herencia con todos los santificados» aparecen en Efesios 1:11; 1:18; 3:18; y que algunos pueden recordar al leer. Cf. Colosenses 1:12. Esteban usa en Hechos 7:5 la palabra «herencia» (*klēronomian*), que no se encuentra en ningún otro lugar en Hechos, pero sí en Efesios 1:14, 18; 5:5. En Efesios 1:18 aparece la expresión «su herencia en los santos» (*tēn klēronomian autou en tois hagiois*).

33. Ni plata ni oro ni vestido de nadie (*argurion ē chrusiou ē himatismoi oudenos*). Caso genitivo después de *epethumēsa*. Una de las calumnias contra Pablo era que estaba recogiendo esta colecta, ostensiblemente para los pobres, en realidad para él mismo (2 Co. 12:17ss.). Incluye «vestido» porque la riqueza oriental consistía mayormente en ricos vestidos (no ir en ropas viejas y gastadas). Ver Génesis 24:53; 2 Reyes 5:5; Salmos 45:13ss.; Mateo 6:19. Pablo no predicaba sólo por dinero.

34. Vosotros mismos (*autoi*). Pronombre intensivo. Desde luego, ellos sabían que la iglesia en Éfeso no había apoyado a Pablo mientras que él estaba allí. *Estas manos* (*hai cheires hautai*). Pablo no estaba por encima de las labores manuales. Señaló con orgullo sus manos como prueba de que había estado trabajando constantemente en su actividad de fabricación de tiendas como en Tesalónica y Corinto, para suplir sus propias necesidades (*chreiais*) y para las de los que estaban con él (probablemente Aquila y Priscila), con los que vivía, y probablemente de Timoteo debido a sus frecuentes enfermedades (1 Ti. 5:23). *Han servido* (*hupēretēsan*). Primer aoristo activo de *hupēreteō*, actuar como subremero, un antiguo verbo, pero en el N.T. solamente en Hechos 13:36; 20:34; 24:23. Mientras en Éfeso Pablo escribió a los corintios: «Nos fatigamos, trabajando con nuestras propias manos» (1 Co. 4:12). «Al levantarlas, ellos vieron la verdad de lo que decía en cada uno de los callos que las endurecían» (Furneaux).

35. Os he mostrado (*hupedeixa*). Primer aoristo de indicativo activo de *hupodeiknumi*, antiguo verbo, mostrar bajo los ojos de alguien, dar una lección ejemplar, por obra así como por palabra (Lc. 6:47). *Hupodeigma* significa ejemplo (Jn. 13:15; Stg. 5:10). Así Pablo apela a su ejemplo en 1 Corintios 11:1 y Filipenses 3:17. *Panta* es acusativo plural de referencia general (en todas las cosas). *Que trabajando así, se debe ayudar* (*houtōs kopiōntas dei antilambanesthai*). Tal como yo lo he hecho. *Es necesario* (*dei*). Trabajando (*kopiōntas*) no sólo por nosotros mismos, sino para ayudar (*antilambanesthai*), asiros de vosotros mismos (voz media) al otro extremo (*anti*). Este verbo es común en griego clásico, pero en el N.T. está solamente en Lucas 1:54; Hechos 20:35; 1 Timoteo 6:2. Esta

noble indicación de ayudar a los débiles es el mismo espíritu de Cristo (1 Ts. 5:14; 1 Co. 12:28; Ro. 5:6; 14:1). En 1 Tesalonicenses 5:14, *antechesthe tōn asthenountōn*, tenemos la misma idea de Pablo otra vez. Cada recolecta en la actualidad sirve para recordarnos la apelación de Pablo. *Que dijo (autos eipen)*. No aparece en los Evangelios, pero era uno de los dichos de Jesús en circulación y que Pablo había recibido y atesoraba. Varios otros *agrapha* de Jesús han sido preservados en antiguos escritores, y algunos en papiros recientemente descubiertos y que pueden ser genuinos o no. Nos sentimos agradecidos que Pablo atesorara éste. Esta Bienaventuranza (acerca de *makarion* véase Mt. 5:3–11) queda ilustrada por toda la vida de Jesús, con la cruz como su culminación. Aristóteles (*Ética*. IV. 1) tiene un dicho algo similar a éste, pero asigna como razón el sentimiento de superioridad (Page), una idea absolutamente diferente a la que encontramos aquí. Esta cita suscita la cuestión de cuántas cosas sabía Pablo personalmente de la vida y dichos de Jesús.

36. Se puso de rodillas (*theis ta gonata autou*). Participio aoristo segundo activo de *tithēmi*, poner. El mismo modismo empleado en 7:60 de Esteban. No se encuentra en los escritores antiguos, y sólo seis veces en el N.T. (Mr. 15:19; Lc. 22:41; Hch. 7:60; 9:40; 20:36; 21:5). Desde luego, arrodillarse para orar es una actitud apropiada (cf. Jesús, Lc. 22:41), aunque no la única adecuada (Mt. 6:5). Aparentemente, Pablo oró en voz alta (*prosēuxato*).

37. Entonces hubo gran llanto de todos (*hikanos klauthmos egeneto pantōn*). Literalmente: Vino considerable llanto de todos (de parte de todos, caso genitivo). *Le besaban* (*katephiloun auton*). BAS: «lo besaban». Imperfecto activo de *kataphileō*, antiguo verbo, intensivo con *kata*, mostrando también la repetición por el tiempo: Lo besaban o besaron repetidamente, probablemente abrazándolo uno a uno por turno. Cf. también Mateo 26:49.

38. Afligidos (*odunōmenoi*). Participio presente en voz media de *odunaō*, viejo verbo significando causar dolor, atormentar (Lc. 16:24), voz media sentir uno angustia (Lc. 2:48; Hch. 20:38). En ningún otro lugar del N.T. *Que había dicho* (*hōi eirēkei*). Relativo atraído al caso del antecedente *logōi* (palabra). Pretérito perfecto indicativo de *eipon*. *Y le acompañaron* (*proepempon auton*). Imperfecto activo de *propempō*, antiguo verbo enviar adelante, acompañar como en Hechos 15:3; 20:38; 21:5; 1 Corintios 16:6, 11; 2 Corintios 1:16; Tito 3:13; 3 Juan 6. Gráfica descripción de la despedida de Pablo de este grupo de ministros.

CAPÍTULO 21

1. Después de separarnos de ellos (*apospasthentas ap' autōn*). Participio aoristo primero pasivo de *apospaō*, mismo verbo que en 20:30 y Lucas 22:41. *Zarpamos* (*anachthēnai*). Primer aoristo pasivo de *anaō*, el verbo usual de hacerse a la vela, salir mar adentro, como en el versículo 2 (*anēchthēmen*). *Fuimos con rumbo directo* (*euthudromēsantes ēlthomen*). El mismo verbo (participio aoristo activo de *euthudromeō*) empleado por Lucas en 16:11 de la travesía desde Tróade (Troas) hasta Samotracia y Neápolis, que puede verse. *A Cos* (*eis tēn Ko*). Es una isla a alrededor de cuarenta millas náuticas al sur de Mileto, famosa como lugar de nacimiento de Hipócrates y Apeles, con una gran escuela médica. Un gran centro comercial con muchos judíos. *Al día siguiente* (*tēi hexēs*). Caso locativo con *hēmerāi* (día) sobrentendido. El adverbio *hexēs* procede de *echō* (tiempo futuro *hexō*) y significa sucesivamente o en orden. Ésta es otra de las formas que emplea Lucas para decir «al día siguiente» (cf. otras tres en 20:15). *A Rodas* (*eis tēn Rhodon*). Llamada la isla de las rosas. El sol resplandecía la mayor parte de los días, y las rosas florecían lujuriosamente. El gran coloso, que representaba al sol, una de las siete maravillas del mundo, ya había caído en aquellos tiempos. La isla estaba en la entrada del mar Egeo y tenía una gran universidad, especialmente para retórica y oratoria. Había también una gran [p 352] actividad comercial. *A Pátara* (*eis Patara*). Un puerto marítimo en la costa de Licia en la ribera izquierda del Xanthus. Había poseído en el pasado un oráculo de Apolos que rivalizaba con el de Delfos. Allí acudían centenares de barcos cada temporada.

2. Y hallando un barco (*heurontes ploion*). Pablo había empleado una pequeña nave de cabotaje (probablemente alquilada) que echó anclas cada noche, en Cos, Rodas, Pátara. Estaba aún a más de 600 kilómetros (400 millas) de Jerusalén. Pero en Pátara Pablo tomó un barco grande (mercante) que podía navegar por alta mar. *Que pasaba a Fenicia* (*diaperōn eis Phoinikēn*). Nuestro singular acusativo (concordando con *ploion*) del participio presente acusativo de *diaperāō*, antiguo verbo que significa ir entre (*día*), y por ello cruzar, ir a través, hacer la travesía, a Tiro. *Nos embarcamos* (*epibantes*). Participio aoristo segundo activo de *epibainō*.

3. Al avistar Chipre (*anaphanantes tēn Kupron*). Participio aoristo primero activo de *anaphainō* (forma dórica —*phanāntes*, en lugar de la ática —*phēnantes*), antiguo verbo hacer aparecer, traer a la luz, manifestar. Habiendo hecho Chipre visible o levantarse arriba fuera del mar. Términos náuticos. En el N.T. solamente aquí y en Lucas 19:11 (véase). *A la mano izquierda* (*euōnumon*). Adjetivo compuesto femenino como el masculino. Navegaron al sur de Chipre. *Navegamos* (*epleomen*). Imperfecto activo del común verbo *pleō*, continuamos navegando hasta llegar a Siria. *Arribamos a Tiro* (*katēlthomen eis Turon*). Descendimos a Tiro. Era entonces una ciudad libre de Siria en honor a su anterior grandeza (cf. el prolongado asedio a que la sometió Alejandro Magno). *Allí* (*ekeise*). Allí, literalmente. Hay sólo otro caso de su empleo en el N.T., 22:5, que puede ser pertinente = *ekei* (allí). *Había de descargar* (*Ēn apophortizomenon*). Imperfecto perifrástico en voz media de *apophortizō*, verbo tardío de *apo* y *phortos*, carga, pero sólo aquí en el N.T. Literalmente: «Porque allá el barco estaba descargando su carga», una especie de imperfecto «de costumbre» o «progresivo» (Robertson, *Grammar*, pág. 884). Cargamento (BAS) (*gomon*). Una vieja palabra, de *gemō*, estar lleno. Sólo aquí y en Apocalipsis 18:11ss. en el N.T. Es probable que se tratara de un barco de transporte de cereales o de frutos. Aquí se precisaron de siete días para descargar y volver a cargar.

4. Y después de hallar (*aneurontes*). Participio aoristo segundo activo de *aneuriskō*, buscar, encontrar mediante búsqueda (*ana*). Había allí una iglesia, pero se trataba de una ciudad grande, y la cantidad de miembros puede no haber sido grande. Es probable que algunos de los que habían huido de Jerusalén y fueron a Fenicia (Hch. 11:19) comenzaran aquí la obra. Pablo atravesó también la Fenicia en su viaje a la Conferencia de Jerusalén (15:3). Tal como en Tróade y en Mileto, igualmente aquí la infatigable energía de Pablo se evidencia con un celo característico. *Por medio del Espíritu* (*día tou pneumatos*). El Espíritu Santo indudablemente, que ya había anunciado a Pablo que en Jerusalén le esperaban cadenas y tribulaciones (20:23). *Que no subiese a Jerusalén* (*mē epibainein eis Ierosolūma*). Mandato indirecto con *mē* y el presente de infinitivo activo, no seguir yendo a Jerusalén (Robertson, *Grammar*, pág. 1.046). A pesar de esta advertencia, Pablo siguió considerando su deber ir allá (20:22). Es evidente que Pablo interpretó la acción del Espíritu Santo como informativa y de advertencia, aunque los discípulos en Tiro le dieron la forma de prohibición. El deber tenía más fuerza para Pablo que el peligro incluso si deber y advertencia eran acciones simultáneas de Dios.

5. Cumplidos aquellos días (*exartisai hēmas tas hēmeras*). Primer aoristo de infinitivo activo de *exartizō*, proveer perfectamente, raro en los escritores antiguos, pero más bien frecuente en los papiros. Sólo dos veces en el N.T., aquí y en 2 Timoteo 3:17. Cumplido el número exacto de días —siete— del versículo 4. El acusativo de referencia general *hēmas* es la construcción, y la cláusula infinitiva es el sujeto de *egeneto*. Partimos y seguimos nuestro viaje (*exelthontes eporeuometha*). Una clara distinción entre el participio aoristo primero activo *exelthontes* (de *erchomai*, salir fuera) y el imperfecto en voz media *eporeuometha*, de *poreuō* (proseguíamos). *Acompañándonos todos, con sus mujeres e hijos* (*propempontōn hēmās pantōn sun gunaiki kai teknois*). Genitivo absoluto, «ellos todos con mujeres e hijos acompañándonos», igual que sucediera en Mileto (20:28), el mismo verbo *propempō*, que véase. La primera mención de niños en conexión con las iglesias apostólicas (Vincent). Una vívida imagen aquí, como en Mileto, la evidente pincelada de un testigo ocular. *Hasta fuera de la ciudad* (*heōs exō tēs poleōs*). Nótese ambas preposiciones adverbiales (*heōs exō*), claramente fuera de la ciudad.

Playa (aigialon). Como en Mateo 13:2 (véase). Esta escena tiene lugar en público, igual que en Mileto, pero no les preocupa. *Nos despedimos unos de otros* (BAS) (*apespasametha allēlous*). Primer aoristo en voz media de *apaspazomai*. Un compuesto no frecuente, sólo aquí en el N.T. Una escena entrañable, pero «sin vínculos de una larga camaradería, ninguno de un amor que se aferra» (Furneaux), que se habían hecho patentes en Mileto (Hch. 20:37ss.). *A sus casas (eis ta idia)*. A sus propios lares, como se dice del Discípulo Amado en Juan 19:27 y de Jesús en Juan 1:11. Este giro se encuentra también en los papiros.

7. Completamos (dianusantes). Participio aoristo primero activo de *dianuō*, viejo verbo cumplir (*anuō*) del todo (*dia*), sólo aquí en el N.T. *De Tiro (apo Turo)*. Page lo toma (como también Hackett) con *katēntēsamen* (arribamos) en lugar de «*ton ploun*» (la travesía), y con buenas razones: «Y nosotros, habiendo (con ello) completado la travesía, arribamos de Tiro a Tolemaida». Tolemaida es la moderna Acco en Israel, llamada Aco en Jueces 1:31. Su puerto es el mejor de la costa de Palestina y está rodeado de montes. Está a unos cincuenta kilómetros (treinta millas) al sur de Tiro. Nunca fue tomada por Israel en tiempos bíblicos, y era considerada ciudad filisteá, aunque los griegos la contaban como una ciudad fenicia. Era la llave de la carretera que descendía por la costa entre Siria y Egipto y había sido dominada sucesivamente por los Ptolomeos (de los que derivó su nombre posterior de Tolemaida o Ptolemais), sirios y romanos. *Habiendo saludado a los hermanos (aspasamenoi tous adelphous)*. Aquí es un saludo como en 21:19 y no una despedida como en 20:1. La estancia fue corta, un día (*hēmeran mian*, acusativo), pero «los hermanos» no fueron difíciles de encontrar. Posiblemente los hermanos esparcidos (Hch. 11:19) fueron los que fundaron la iglesia, o puede que se debiera a la predicación de Felipe.

8. Al otro día (tēi epaurion). Otra forma, la más común de expresar esta idea de «al día siguiente», además de las otras tres que se han usado en 20:15 y la de 21:1. *A Cesarea (eis Kaisarian)*. Aparentemente por tierra, por cuanto la travesía terminó en Tolemaida (v. 7). Cesarea era la capital política de Judea bajo los romanos, donde vivían los procuradores. Era una ciudad importante, edificada por Herodes el Grande y nombrada en honor de César Augusto. Tenía un magnífico puerto artificial. La mayor parte de sus habitantes eran griegos. Es la tercera vez que vemos a Pablo en Cesarea, en su viaje de Jerusalén a Tarso (Hch. 9:30), a su vuelta desde Antioquía al acabar su segunda gira misionera (18:22) y ahora. Los mejores MSS. omiten *hoi peri Paulou* (y los que con él estábamos), una frase como la de 13:13. *En casa de Felipe el evangelista (eis ton oikon Philippou tou euaggelistou)*. El segundo en la lista de los siete (6:5) después de Esteban; su pertenencia a los siete se menciona aquí. Es distinguido con este título de Felipe el apóstol, uno de los doce. Su obra evangelística siguió a la muerte de Esteban (Hch. 8) en Samaria y Filisteá, teniendo su casa en Cesarea. La palabra «anunciaba el evangelio» (*euaggelizeto*) se empleó de él en 8:40. Es el primero de los tres ejemplos en el N.T. de la palabra «evangelista» (Hch. 21:8; Ef. 4:11; 2 Ti. 4:5). Aparentemente una palabra empleada para describir a uno que narra la historia del evangelio, como lo hacía Felipe, y puede que fuera empleada de él en primer lugar, así como Juan era denominado «el bautizador» (*ho baptizōn*, Mr. 1:4), y luego «el Bautista» (*ho baptistēs*, Mt. 3:1). Se halla en una inscripción en una de las islas griegas, de fecha incierta, y fue usada por escritores eclesiásticos de tiempos posteriores comentando acerca de los Cuatro Evangelios. Tal como se emplea aquí significa un misionero itinerante que «evangelizaba» comunidades. Ésta es probablemente la idea de Pablo en 2 Timoteo 4:5. En Efesios 4:11 la palabra parece describir una clase especial de ministros tal como los tenemos en la actualidad. Los creyentes tienen dones diferentes, y Felipe tenía el de evangelizar, como Pablo, el más grande evangelista. El ministro ideal actual combina los dones de evangelista, heraldo, maestro y pastor. «*Nos hospedamos en su casa*» (*emeinamen par' autōi*). Aoristo constativo de indicativo, activo. *Par autōi* (a su lado) es un pulcro giro idiomático para «en su casa». ¡Qué tiempo de gozo tendría Pablo en conversación con Felipe! Podría aprender de él muchas cosas de valor acerca de los primeros tiempos del evangelio en Jerusalén. Y Lucas podría tomar notas, cosa que probablemente hizo, de la información de Felipe y de sus hijas, acerca de los orígenes de la historia cristiana. Se supone generalmente que las secciones de Hechos en primera persona del plural representan un diario de viaje de Lucas [notas tomadas por él en el viaje desde Tróade (Troas) a Roma]. Los que niegan la paternidad lucana del libro entero generalmente admiten esto. Así que podemos suponer que Lucas está aquí reuniendo datos para su uso en el futuro. Si es así, éstos fueron para él días muy valiosos.

9. Doncellas que profetizaban (parthenoi prophēteusai). No necesariamente un «orden» de vírgenes, pero Felipe tenía el honor de [*p 353*] tener en su casa a cuatro hijas vírgenes con el don de la profecía, lo que no era necesariamente la predicción de acontecimientos, aunque tal cosa también sucedía, como en el caso de Ágabo aquí. Era más que la predicación normal (cf. 19:6) y era considerado por Pablo por encima de los otros dones, como el de las lenguas (1 Co. 14:1–33). La profecía de Joel (2:28ss.) acerca de sus hijos e hijas profetizando es citada por Pedro y aplicada a los acontecimientos del día de Pentecostés (Hch. 2:17). En 1 Corintios 11:5 Pablo da instrucciones acerca de la oración y profecía para las mujeres (aparentemente en el culto público) con la cabeza descubierta, y demanda severamente que lleven la cabeza cubierta, aunque no prohíbe que oren o profeticen. Con esto se debe comparar la exigencia de silencio a las mujeres en 1 Corintios 14:34–40 y 1 Timoteo 2:8–15, lo que no es fácil de armonizar. Uno se pregunta si es que no había algo que Pablo conociera de las especiales condiciones en Corinto y Éfeso que no nos ha dicho. Estaba también Ana, la profetisa en el templo (Lc. 2:36), además de los himnos inspirados de Elisabet (Lc. 1:42–45) y de María (Lc. 1:46–55). En todo caso, no había ningún orden de mujeres profetisas ni como ministros en sentido oficial. Hubo profetisas en el Antiguo Testamento, como Miriam, Débora, Hulda. En la actualidad, en nuestras Escuelas Dominicales son las mujeres las que hacen la mayor parte de la enseñanza. Todo este problema es difícil y demanda prudencia y reverencia. Una cosa es cierta, y es que Lucas apreció los servicios de las mujeres para Cristo, como se ve frecuentemente en sus escritos (Lc. 8:1–3, por ejemplo) antes de este incidente.

10. Y permaneciendo nosotros (epimenontōn hēmōn). Genitivo absoluto. Nótese *epi* (adicional) con *menō* como en 12:16. *Bastantes días (hēmeras pleious)*. Más días (que los esperados), acusativo de tiempo. *Un profeta llamado Ágabo (prophētēs onomati Agabos)*. Un profeta como las hijas de Felipe, citado ya en relación con el hambre que él había predicho (Hch. 11:28), pero aparentemente no un hombre importante como Bernabé, no haciéndose alusión a su anterior profecía.

11. Viniendo (elthōn), participio aoristo segundo activo de *erchomai*, *tomó (aras)*, participio aoristo primero activo de *airō*, tomar arriba), atándose (*dēsas*, participio aoristo primero activo de *deō*, atar). Vivido empleo de tres participios sucesivos describiendo la dramática acción de Ágabo. *El cinto de Pablo (tēn zōnēn tou Paulou)*. Vieja palabra de *zōnnumi*, ceñir. Véase 12:8. *Los pies y las manos (heautou tous podas kai tas cheiras)*. Base para la interpretación. Los profetas del Antiguo Testamento empleaban frecuentemente actos simbólicos (1 Reyes 22:11; Santiago 2:2; Jeremías 13:1–7; Ezequiel 4:1–6). Jesús interpretó el simbolismo del mismo acto de Pedro de ceñirse (Jn. 21:18). Así (*houtōs*). Tal como Ágabo se había atado a sí mismo. Ágabo acababa de llegar de Jerusalén y probablemente conocía los sentimientos que hervían allí contra Pablo. En todo caso, el Espíritu Santo se lo había revelado, tal como él afirma. *Entregarán (paradōsousin)*. Como las palabras de Jesús acerca de sí mismo (Mt. 20:19). Fue «entregado» en manos de los gentiles y le tomó cinco años salirse de estas manos.

12. Tanto nosotros como los de aquel lugar (hēmeis te kai hoi entopioi). Uso acostumbrado de *te kai* (ambos: y). *Entopioi*, antigua palabra, sólo aquí en el N.T. *Que no subiese (tou mē anabainein)*. Probablemente ablativo del infinitivo presente articular activo con negación redundante *mē* después de *parekaloumen* (imperfecto conativo activo). Intentamos persuadirlo de que no subiera. Puede ser explicado como genitivo, pero no tan probable: Intentamos persuadirlo con respecto a no subir. Vincent cita el caso de Régulo, que insistió en volver de Roma a Cartago a una muerte cierta, y el de Lutero de camino a la Dieta de Worms. Spalatino rogó a Lutero que no fuera. Lutero dijo: «Aunque pueda haber tantos demonios en Worms comotejas en los tejados, allá iré». Esta dramática adverten-

cia de Ágabo se añadió a la de Tiro (21:4) y a la propia admisión de Pablo en Mileto (20:23). No es para asombrarse que Lucas y los otros mensajeros, junto con Felipe y sus hijas (¿profetisas frente al profeta?), se unieran en coro para intentar disuadir a Pablo.

13. ¿Qué hacéis llorando? (Ti poieite klaiontes;). Fuerte protesta como en Marcos 11:5. *Quebrantándose el corazón (sunthruptontes mou tēn kardian)*. El verbo *sunthruptō*, aplastar juntamente, es un término tardío del Koiné para *apothruptō*, desgajar, ambas palabras vividas y expresivas. Así, enervar y acobardar a alguien, quebrantando la decisión de Pablo de proseguir en el cumplimiento de su deber. *Yo estoy dispuesto (Egō hetoimōs echō)*. Yo me mantengo en disposición (adverbio, *hetoimōs*). El mismo giro idiomático en 2 Corintios 12:14. *No sólo a ser atado (ou monon dethēnai)*. Primer aoristo de infinitivo pasivo de *deō*, y nótese *ou monon* en lugar de *mē monon*, el negativo usual del infinitivo debido al intenso contraste (Robertson, *Grammar*, pág. 1.095). La buena disposición de Pablo a morir, si era necesario, en Jerusalén es como la de Jesús en su camino a Jerusalén la última vez. Incluso antes de esto Lucas (9:51) dijo que «él afirmó su rostro para ir a Jerusalén». Más tarde los discípulos dirán a Jesús: «Rabí, ahora procuraban los judíos apedrearte, ¿y otra vez vas allá?» (Jn. 11:8). La estatua de Pablo se eleva aquí a proporciones heroicas «por el nombre del Señor Jesús» (*huper tou onomatos tou kuriou Iēsou*).

14. Y como no se dejaba persuadir (mē peithomenou autou). Genitivo absoluto del participio presente pasivo de *peithō*. Literalmente, «no siendo persuadido». Esto era todo. La voluntad (*kardia*) de Pablo no fue quebrantada, ni siquiera algo torcida. *Desistimos (hēsychasamen)*. Aoristo ingresivo de indicativo activo de *hēsychazō*, antiguo verbo significando estar callados, silenciosos. *Hágase la voluntad del Señor (tou kuriou to thelōma ginesthō)*. Presente de imperativo en voz media de *ginomai*. Hay un singular candor en esta confesión de los amigos de Pablo. Por cuanto Pablo no iba a dejar que ellos consiguieran sus propios propósitos, se volvían conformes a que el Señor llevara a cabo la suya, conformidad después de fracasar en conseguir sus propósitos.

15. Hechos ya los preparativos (episkeuasamenoi). Participio aoristo primero en voz media de *episkeuazō*, viejo verbo suministrar (*skeuos, epi*) las cosas que son necesarias, hacer el equipaje; Ramsay mantiene que aquí es ensillar caballos. Sólo aquí en el N.T. *Subimos (anabainomen)*. Imperfecto incoativo activo de *anabainō*, comenzamos a subir.

16. Algunos de los discípulos (tōn mathētōn). El genitivo aparece aquí con *tines* sobrentendido, como sucede tantas veces en griego, empleándose el genitivo partitivo como nominativo (Robertson, *Grammar*, pág. 502). *Trayendo (agontes)*. Participio nominativo plural concordando con el *tines* sobrentendido, no con el caso de *mathētōn*. *A uno llamado Mnasón, de Chipre, discípulo antiguo, con quien nos hospedáramos (par hōi xenisthōmen Mnasōni tini Kupriōi archaiōi mathētēi)*. Un giro idiomático totalmente griego, incorporación y atracción del antecedente en la cláusula relativa (Robertson, *Grammar*, pág. 718). *Mnasōni* es realmente el objeto de *agontes* o el acusativo con *para* o *pros* sobrentendido y debiera ser acusativo, pero está situado en la cláusula después del relativo y en el mismo caso locativo con el relativo *hōi* (debido a *par*, al lado, con). Luego el resto concuerda en caso con *Mnasōni*. Este hombre era originalmente de Chipre, pero ahora vivía en Cesarea. El Codex Bezae añade *eis tina kōmēn* (a un cierto pueblo) y hace significar que iban a alojarse en casa de Mnasón a alrededor de medio camino de Jerusalén. Puede que sea cierto. El empleo del subjuntivo *xenisthōmen* (primer aoristo pasivo de *xenizō*, dar hospitalidad a extraños, como en Hch. 10:6, 23, 32) puede ser volitivo de propósito con el relativo (Robertson, *Grammar*, págs. 955, 989). El empleo de *archaiōi* para «antiguo» puede ser una referencia al hecho de que él fue uno de los discípulos originales en Pentecostés; como Pedro en 15:7 emplea *hēmerōn archaiōn* (los días antiguos) para hacer referencia a su experiencia en Cesarea en Hechos 10. «Al ir disminuyendo el número de los primeros discípulos, la siguiente generación otorgó una especie de honor a los supervivientes» (Furneaux).

17. Cuando llegamos (genomenōn hēmōn). Otra vez genitivo absoluto, «nosotros habiendo llegado». *Recibieron (apedexanto)*. *Apodechomai*, recibir de. Este antiguo compuesto sólo aparece en el N.T. en los escritos de Lucas. *Con gozo (asmenōs)*. El viejo adverbio *hēsmenōs*, de *hēdomai*, estar complacido. Aquí solamente en el N.T. Quizá esta primera bienvenida gozosa vino de parte de amigos personales de Pablo en Jerusalén.

18. Y al día siguiente (tēi epiousēi). Como en 20:15 (véase). *Entró (eisēiei)*. Imperfecto activo de *eiseimi*, un viejo y clásico verbo, empleado sólo cuatro veces en el N.T. (Hch. 3:3; 21:18, 26; He. 9:6), una marca de estilo literario en lugar del uso Koiné coloquial de *eiserchomai*. *Con nosotros a ver a Jacobo (sun hēmin pros Iakōbon)*. Así, Lucas estaba presente. El siguiente empleo de lenguaje en «nosotros» está en 27:1, cuando abandonan Cesarea para dirigirse a Roma, pero no es probable que Lucas se alejara de Pablo en Jerusalén y Cesarea. Los informes de lo que hizo y dijo en cada lugar son tan completos y minuciosos que parece razonable que Lucas consiguiera información directa de lo ocurrido en cada caso, fuera cual fuera su motivo para dar un relato tan pleno de estos procesos legales que más tarde se discutirán. Hay muchos detalles que son como los de un relato de testigo ocular (21:30, 35, 40; 22:2, 3; 23:12, etc.). Era probablemente la casa de Jacobo (*pros* y *para*, empleados con tanta frecuencia en este sentido). *Y se hallaban presentes todos los ancianos (pantes te paregenonto [p 354] hoi presbuteroi)*. Es evidente que Jacobo es el principal anciano y que los otros son sus invitados en una recepción formal a Pablo. Es digno de mención que no aparecen apóstoles algunos, aunque en el episodio de la Conferencia de Jerusalén aparecen tanto ancianos como apóstoles en el capítulo 15. Parece que los apóstoles debían estar fuera en giras de predicación. No se invitó a toda la iglesia probablemente debido al conocido prejuicio en contra de Pablo causado por los judaizantes.

19. Les contó (exēgeito). Imperfecto en voz media de *exēgeomai*, antiguo verbo, conducir afuera, sacar en narración, referir. Así, Pablo es presentado como tomándose su tiempo porque tenía una gran historia que contar acerca de lo que había sucedido desde que lo habían visto por última vez. *Una por una (kath' hēna hekaston)*. Según cada uno (de los puntos) y la frase adverbial empleada como un acusativo después del verbo *exēgeito* como lo hace Demóstenes (1265), aunque podría ser como *kath' hēna hekastos* en Efesios 5:33. *Que (hōn)*. Genitivo atraído de *ha* (acusativo) en el caso del antecedente no expresado (*toutōn*). *Dios había hecho (epoiēsen ho theos)*. Aoristo constativo activo sumario que recoge todo lo que Dios hizo, y emprende, ante todo, dar a Dios la gloria. Es posible que en esta reunión formal Pablo observara una ausencia de calor y entusiasmo en contraste con la bienvenida que le habían dado sus amigos el día anterior (v. 17). Furneaux cree que Pablo fue recibido friamente aquel día a pesar de la generosa ofrenda que había traído de los cristianos gentiles. «Parece como si sus temores en cuanto a su acogida (Ro. 15:31) quedaran confirmados. Ni oímos que los cristianos en Jerusalén dieran ni un paso en su favor tanto ante las autoridades judías como ante las romanas, ni expresaran simpatía alguna con él durante su largo encarcelamiento en Cesarea» (Furneaux). Lo más que se puede decir es que los judaizantes a los que hace referencia Jacobo no aparecen activamente en contra de él. La recolecta y el plan propuesto por Jacobo consiguieron al menos esto. Quedaron cerradas las bocas de estos leones.

20. Glorificaban (edoxazon). Imperfecto incoativo, comenzaron a glorificar a Dios, aunque sin especiales alabanzas a Pablo. *Cuántos miles (posai murias)*. Vieja palabra para diez mil (Hch. 19:19) y luego una cantidad indefinida como nuestro término «miríadas» (esta misma palabra) como en Lucas 12:1; Hechos 21:20; Judas 14; Apocalipsis 5:11; 9:16. Pero es una declaración sorprendente, incluso con la admisible hipérbole, hasta que se recuerda Hechos 4:4 (número de los hombres, sin las mujeres, de alrededor de cinco mil); 5:14 (multitudes de hombres y mujeres); 6:7. Es indudable que había muchos miles de creyentes en Jerusalén y que todos ellos eran cristianos judíos, y algunos de ellos, doloroso es decirlo, judaizantes (Hch. 11:2; 15:1, 5). Esta lista incluye a los cristianos de poblaciones vecinas en Palestina, e incluso de algunos de países extranjeros que estaban aquí para la Fiesta de Pentecostés, porque es probable que finalmente Pablo llegara a tiempo, como esperaba. Pero no tenemos que contar ahí a los judíos hostiles de Asia (v. 27), que evidentemente no eran cristianos en

absoluto. *Todos son celosos por la ley (pantes zēlōtai tou nomou)*. Zelotas (sustantivo) mejor que celosos (adjetivo) con el genitivo objetivo (*tou nomou*). La palabra zelota proviene de *zēlō*, arder de celo, hervir. Los griegos empleaban *zēlōtēs* para un imitador o admirador. Había un partido de Zelotas (que había surgido de los fariseos), un grupo de lo que se podrían llamar hoy en día «cabezas calientes», que provocaron la guerra con Roma. Uno de este partido (Simón el Zelota, Hch. 1:13) era uno de los doce apóstoles. Es importante comprender la situación en Jerusalén. Quedó resuelto en la Conferencia de Jerusalén (Hch. 15 y Gá. 2) que la ley ceremonial de Moisés no debía ser impuesta a los cristianos gentiles. Pablo consiguió la libertad para ellos, pero no se dijo que estuviera mal que los judíos cristianos la observaran si lo deseaban. Hemos visto a Pablo observando la pascua en Filipos (Hch. 20:6). Los judaizantes se irritaron ante la victoria de Pablo y ante su energía en la difusión del evangelio entre los gentiles y le causaron muchos problemas en Galacia y Corinto. Estuvieron activos contra él en Jerusalén, y fue para deshacer este daño que Pablo recogió las grandes colectas de los cristianos gentiles para trasladar los fondos a Jerusalén, llevando consigo a delegados de las iglesias. Evidentemente, Pablo tenía verdaderas razones para su temor de problemas en Jerusalén mientras estaba aún en Corinto (Ro. 15:25) cuando pidió las oraciones de los cristianos de Roma (vv. 30–32). También estaban plenamente justificadas las advertencias, repetidas una y otra vez, a lo largo del camino.

21. Se les ha informado en cuanto a ti (katēchēthēsān peri sou). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *katēcheō*. Una palabra del griego antiguo, pero de la que sobreviven pocos ejemplos en los papiros. Significa sonar (eco, de *ēchō*, nuestra propia palabra) abajo (*kata*), resonar, hacerse eco de, enseñar oralmente. En la actualidad los estudiantes orientales (los árabes aprendiendo el Corán) estudian frecuentemente leyendo en voz alta. En el N.T. sólo en Lucas 1:4 (véase); Hechos 18:25; 21:21; 1 Corintios 14:19; Gálatas 6:6; Romanos 2:18. Esta enseñanza oral acerca de Pablo fue difundida eficazmente para los judaizantes que habían ya provocado problemas a Pedro (Hch. 11:2) y a Pablo (15:1, 5). Habían fracasado en sus ataques sobre las campañas evangelísticas de Pablo en los otros países. Ahora intentan hacerle naufragar en el puerto. Durante la prolongada ausencia de Pablo de Jerusalén, desde 18:22, han tenido las manos libres, excepto por la oposición que Jacobo les pudiera presentar, y han tenido gran éxito en difundir los prejuicios en contra de Pablo entre los cristianos de Jerusalén. Así, Jacobo, en presencia de los demás ancianos y probablemente por sugerencia de ellos, se siente llamado a aclarar ante Pablo la situación actual. *Que enseñes a todos los judíos que están entre los gentiles a apostatar de Moisés (hoti apostasia didaskeis apo Mōuseōs tous kata ta ethnē pantas loudai-ous)*. Dos acusativos con *didaskeis* (verbo de enseñanza) según la norma. Literalmente, «que tú estás enseñando a todos los judíos entre (*kata*) los gentiles (los judíos de la dispersión como en 2:9) apostasía de Moisés». Este es el meollo, la terrible palabra *apostasian* (nuestro término apostasía), una forma tardía (1 Mac. 2:15) para la anterior *apostasis* (cf. 2 Ts. 2:3 para *apostasía*). «A los ojos de la iglesia de Jerusalén ésta era una cuestión de mucha mayor seriedad que la anterior cuestión tratada en la Conferencia acerca de la posición de los convertidos gentiles» (Furneaux). Pablo había presentado aquella cuestión a la Conferencia de Jerusalén debido a la contención de los judaizantes. Pero aquí no son los judaizantes, sino los ancianos de la iglesia con Jacobo como portavoz de ellos en nombre de la iglesia como un todo. No creen esta falsa acusación, pero quieren que Pablo la refute. Pablo había clarificado ya su postura en sus Epístolas —1 Corintios, Gálatas, Romanos— para todos los que quisieran conocerla. *Diciéndoles que no circunciden a sus hijos (legōn mē peritemnein autous ta tekna)*. El participio *legōn* concuerda con «tú» (Pablo), el sujeto de *didaskeis*. No se trata de una aserción indirecta, sino de un mandato indirecto, de ahí el empleo del negativo *mē* en lugar de *ou* con el infinitivo (Robertson, *Grammar*, pág. 1.046). El punto no es que Pablo refirió qué era lo que hacían los judíos cristianos en la dispersión, sino que él dice que ellos (*autous*) no deben seguir circuncidando (*peritemnein*, presente de infinitivo activo) a sus hijos. Pablo enseñaba precisamente lo contrario (1 Co. 7:18) y circuncidó a Timoteo (Hch. 16:3) por cuanto era medio judío y medio griego. Su propia práctica es declarada en 1 Corintios 9:20 («a los judíos como judío»). *Ni observen las costumbres (mēde tois ethesin peripatein)*. Caso locativo con el infinitivo *peripatein*. La acusación aquí se extiende para cubrirlo todo y presentar a Pablo como un enemigo de la vida y enseñanzas del judaísmo. Esta misma acusación se había presentado contra Esteban cuando el joven Saulo (Pablo) era el líder de los adversarios (6:14): «Y cambiará las costumbres (*ethē*, la misma palabra que se usa aquí) que nos legó Moisés». En realidad parecía que para algunos de los judíos valía más Moisés que Dios (Hch. 6:11). Ahí está en lo que vale la acusación de los judaizantes.

22. ¿Qué hacer, pues? (Ti oun estin;) Véase esta forma de pregunta empleada por Pablo (1 Co. 14:15, 26). ¿Qué es lo que se debe hacer con respecto a esto? Evidentemente, ni Jacobo ni los ancianos creen estas calumnias contra las enseñanzas de Pablo, pero hay muchos que sí las creen. *Sin duda ... oírán (BAS) (pantōs akousontai)*. *Pantōs* es un antiguo adverbio, desde luego, del todo, totalmente, ciertamente, sin duda, como aquí y en 28:4; Lucas 4:23; 1 Corintios 9:10. Este futuro en voz media de *akouō* es la forma usual en lugar de *akousō*. No había forma de ocultar la llegada de Pablo, ni era prudente hacer tal cosa. B, C y varios MSS. cursivos omiten *dei plēthos sunelthein* (la multitud tiene que reunirse).

23. Haz, pues, esto (touto oun poiēsōn). Los ancianos habían pensado un plan de actuación por el que Pablo podría refutar las falsas acusaciones. *Tenemos (eisin hēmin)*. «Hay para nosotros» (dativo de posesión como en 18:10). Aparentemente miembros de la iglesia de Jerusalén. Que tienen obligación de cumplir un voto (*euchēn echontes aph' -o eph' heautōn-*). Aparentemente un voto de nazareato temporal como el de Números 6:1–21, y su finalización estaba marcada por medio de ciertas ofrendas en el templo y el trasquilamiento del cabello (Nm. 6:13–15). Bien Pablo o bien Aquila cumplieron un voto así al partir de Cencrea (Hch. 18:18). «Se consideraba una obra piadosa sufragar los gastos de judíos menesterosos en relación con este voto, como lo hace Pablo aquí (Page)». La lectura *aph' heautōn* significaría que habían asumido el voto voluntariamente (Lc. 12:57; 2 Co. 3:5), mientras que *eph' heautōn* significa que el voto sigue estando aún sobre ellos.

[p 355] **24. Tómalos (toutous paralabōn).** Participio aoristo segundo activo de *paralambanō*. Tomando éstos solos. *Purifícate con ellos (hagnisthēti sun autōis)*. Primer aoristo de imperativo en voz pasiva de *hagnizō*, un viejo verbo, purificar, hacer puro (*hagnos*). Véase la voz activa en Santiago 4:8; 1 Pedro 1:22 y 1 Juan 3:3. Es posible ver la plena fuerza del pasivo aquí, «sé purificado». Pero hay un número de aoristos pasivos en el *Koiné* que suplantán las formas del aoristo en voz media y que preservan el sentido del medio (Robertson, *Grammar*, pág. 819). Éste es posiblemente el caso aquí. Por ello, es permisible traducir «purifícate». La palabra aparece en Números 6:1 de tomar el voto de nazareato. El punto aquí es que Pablo asume el voto con ellos. Nótese *hagnismou* en el versículo 26. *Paga sus gastos (dapanēsōn ep' autōis)*. Primer aoristo de imperativo activo del viejo verbo *dapanaō*, incurrir en gastos, gastar. Gasta (dinero) sobre (*ep'*) ellos. Ramsay (*St. Paul the Traveller, etc.*, pág. 310) argumenta que Pablo disponía de mucho dinero en esta época, quizá de la herencia de su padre. Los gastos para cinco hombres serían de consideración. «Un hombre pobre no habría sido tratado con el respeto que se le tuvo en Cesarea, en el viaje y en Roma» (Furneaux). *Para que se rasure la cabeza (hina xurēsontai tēn kephalēn)*. Nótese *tēn kephalēn*, la cabeza (singular). Futuro de indicativo en voz media de *xuraō*, forma tardía en lugar del antiguo *xureō*, afeitar, voz media afeitarse o (causativo) hacerse afeitar. Este empleo de *hina* con el futuro de indicativo es como el clásico *hopōs* con el futuro de indicativo y es común en el N.T. como en el *Koiné* (Robertson, *Grammar*, pág. 984). *Y todos comprenderán (kai gnōsontai)*. Este futuro de indicativo en voz media de *ginōskō* (cf. *akousontai* en el versículo 22) puede ser independiente de *hina* o dependiente de ella como *xurēsontai*, aunque algunos MSS. (H, L, P) tienen *gnōsin* (segundo aoristo de subjuntivo, claramente dependiente de *hina*). *De lo que (hōn)*. Genitivo plural del relativo *ha* (acusativo), objeto del verbo perfecto pasivo *katēchēntai* (cf. versículo 21 *katēchēthēsān*) atraído al caso del antecedente omitido *toutōn*. La instrucción sigue estando en vigor. *Sino que tú también andas ordenadamente (alla stoicheis kai autous)*. *Stoicheis* es un antiguo verbo, ir en fila (de *stoichos*, fila, hilera, serie), andar en fila o según una

norma. En el N.T. sólo aquí y en Gálatas 5:25; Romanos 4:12; Filipenses 3:16. La norma es la ley y Pablo no era un transgresor. La idea del verbo es clarificada con el participio *phulassōn ton nomon* (guardando u observando la ley).

25. Les hemos escrito (episteilamen). Primer aoristo activo de *epistellō*, enviar a y así escribir como nuestra epístola (*epistolē*). Un verbo viejo, pero en el N.T. sólo aquí y en Hechos 15:20; Hebreos 13:22. Es la misma palabra empleada por Jacobo en este «juicio» en la Conferencia (Hch. 15:20, *episteilai*). B y D leen aquí *apesteilamen*, de *apostellō*, enviar, dar órdenes. Wendt y Schuerer objetan a esto como tratándose de una glosa. Más bien se trata de una explicación dada por Jacobo de que no hace referencia a los cristianos gentiles, cuya libertad de la ley ceremonial mosaica quedó garantizada en la Conferencia de Jerusalén. Fue el mismo Jacobo el que había presidido en aquella conferencia, ofreciendo la resolución que fue unánimemente adoptada. Jacobo se mantiene en aquella resolución y repite los principales extremos de la misma (cuatro: cualquier cosa sacrificada a ídolos, sangre, cualquier cosa estrangulada, y fornicación, para la discusión de lo cual véase capítulo 15), cosas de las que deben guardarse (voz media directa *phulassesthai*, de *phulassō*, orden indirecta después de *krinantes* con acusativo, *autous*, de referencia general). Así, Jacobo vuelve a despejar la situación de los gentiles que han creído (*pepisteukotōn*, participio perfecto activo genitivo plural de *pisteuō*). Le pide a Pablo que se mantenga en el derecho de los judíos cristianos a seguir observando la ley de Moisés. Ha presentado la cuestión de una manera clara y justa.

26. Tomó consigo a aquellos hombres (paralabōn tous andras). La misma frase empleada por Jacobo en el versículo 24 hablando a Pablo. Y al día siguiente (*tēi echomenēi*). Una de las frases que aparecen en 20:15 para denotar el día siguiente. Locativo de tiempo. *Habiéndose purificado con ellos (sun autois hagnistheis*, participio aoristo primero del pasivo de *hagnizō*). Otra vez el lenguaje preciso de la recomendación en el versículo 24. Pablo estaba obedeciendo al pie de la letra. *Entró en el templo (eisēiei eis to hieron)*. Imperfecto activo de *eiseimi* como en el versículo 18, que véase. Entraba al templo, descriptivo imperfecto. Pablo se reunió con los cuatro hombres en su voto de separación. *Para notificar (diaggellōn)* a los sacerdotes qué día se cumpliría el voto. Los sacerdotes querían tener noticia del sacrificio. Este verbo sólo lo emplea Lucas en el N.T., excepto por Romanos 11:17 (cita de la LXX). No es necesario asumir que los votos para cada uno de ellos expiraban el mismo día (Rackham). *Hasta que se presentase la ofrenda por cada uno de ellos (heōs hou prosēnechthē huper henos hekastou autōn hē prosphora)*. Este empleo de *heōs hou* (como *heōs*, solo) con el primer aoristo de indicativo pasivo *prosēnechthē*, de *prospherō*, ofrecer, contempla el resultado final (Robertson, *Grammar*, págs. 974ss.) y es probablemente la declaración de Lucas añadida al anuncio de Pablo. Es probable que entrara al templo un día por cada uno de los hermanos y un día por sí mismo. Se suscita la cuestión de si Pablo actuó prudente o imprudentemente al asentir a la proposición de Jacobo. Lo que hizo estaba en perfecta armonía con su principio de acomodación en 1 Corintios 9:20 cuando no había principio alguno envuelto en ello. Se dice que en esta ocasión Pablo fue indebidamente influenciado por cuestiones de conveniencia y que estuvo dispuesto a hacer que los cristianos judíos lo consideraran más judío que lo que realmente era a fin de aplacar la situación en Jerusalén. Furneaux lo llama una contemporización y un fracaso. Yo no lo veo de este modo. Decir tal cosa es echar sombras sobre una situación sumamente compleja. Lo que hizo Pablo no tenía el propósito de conciliar a sus oponentes, a los judaizantes, que habían ido sembrando calumnias contra él en Jerusalén como en Corinto. Su única intención era la de quebrar el poder de estos «falsos apóstoles» sobre los miles de Jerusalén que habían sido engañados por los acusadores de Pablo. Hasta allí donde va la evidencia, esto se cumplió. En todo el problema que le sobreviene en Jerusalén y Cesarea los judaizantes no tienen nada que ver. Los cristianos judíos no aparecen en defensa de Pablo, pero tampoco tuvieron oportunidad para ello. El motín que sobrevino el último día en que Pablo aparecía en el templo no tuvo nada que ver con sus ofrendas por los cuatro hermanos y él mismo. Se tiene que recordar que Pablo tenía muchas clases de enemigos. El ataque contra él por parte de estos judíos de Asia no tenía relación alguna con las calumnias de los judaizantes acerca de las pretendidas enseñanzas de Pablo de que los cristianos judíos en la dispersión debían apartarse de la ley de Moisés. Esta calumnia había quedado para siempre refutada al seguir el consejo de Jacobo y justifica la prudencia del consejo y de la conducta de Pablo acerca de ello.

27. Los siete días (hai hepta hēmerai). Durante los que Pablo había tomado el voto, aunque pudiera ser una alusión a la semana de Pentecostés en la que Pablo había querido estar presente (20:16). No hay una necesaria relación con el voto en 18:15. En 24:17 Pablo hace una referencia general a su propósito de venir a Jerusalén para llevar limosnas y ofrendas (*prosphoras*, sacrificios). Pablo pasó siete días en Tróades (Troas), Tiro (21:4), y seguramente querría pasar siete aquí, si no más. Fue en el último de los siete días, cuando Pablo estaba acabando sus ofrendas acerca de los votos por todos los cinco, que tuvo lugar el incidente que había de hacer de él un preso durante cinco años. *Al verle en el templo (theasamenoi auton en tōi hierōi)*. Participio aoristo primero en voz media de *theomai* (de *thea*, una vista, cf. teatro), contemplar. En el mismo acto de honrar el templo estos judíos de Asia levantan un clamor de que lo está deshonrando. Pablo no era conocido personalmente ahora por parte de muchos judíos de Jerusalén, aunque en el pasado fuese el líder de la persecución que sobrevino tras la muerte de Esteban y el más destacado judío de la joven generación. Pero los judíos de Éfeso lo conocían demasiado bien, y algunos de ellos estaban allí para la fiesta de Pentecostés. Habían hecho planes contra él en Éfeso sin conseguir sus fines (Hch. 19:23–41; 20:19), pero ahora tenían una nueva oportunidad. Es posible que el clamor fuera iniciado por Alejandro, el que había sido empujado al frente por los judíos en el teatro de Éfeso como portavoz de ellos (19:33), y que pudiera ser el calderero que hizo tanto daño a Pablo (2 Ti. 4:14). Pablo no estaba en el santuario interior (*ho naos*), sino sólo en los patios de afuera (*to hieron*). *Alborotaron a toda la multitud (sunecheon panta ton ochlon)*. Imperfecto, alborotaban, una acción continuada, activo, de *suncheō* o *sunchun(n)ō*, derramar juntamente, confundir, como en Hechos 2:6; 9:22; 19:31, 32; 21:31, y aquí agitar mediante la misma clase de confusión creada por Demetrio en Éfeso, donde se usa la misma palabra dos veces (19:31, 32). Los judíos de Éfeso lo habían aprendido de Demetrio, el platero. *Le echaron mano (epebalan ep' auton tas cheiras)*. Segundo aoristo (ingresivo, con acabamientos del primer aoristo, -an) activo de indicativo de *epiballō*, antiguo verbo poner sobre, atacar (nótese repetición de *epi*). Atacaron y apresaron a Pablo antes que fuera hecha la acusación.

28. ¡Ayudadnos! (boētheite). Presente de imperativo activo de *boētheō*, correr (*theō*) a un clamor (*boē*), como si se hubiera cometido un crimen como asesinato o asalto. *Por todas partes ... a todos (pantas pantachēi)*. Aliterativo. *Pantachēi* es una variante en MSS., a menudo *pantachou*, y sólo aquí en el N.T. Las acusaciones en contra de Pablo nos recuerdan las lanzadas contra Esteban (Hch. 6:13), en las que por confesión propia Pablo había tenido parte (22:20). Lo mismo que con las acusaciones contra Esteban, y contra Jesús antes de él, se entremezclan la verdad y la mentira. Pablo había dicho que el hecho de [p 356] ser judío no salvaría a nadie. Había enseñado que la ley de Moisés no era vinculante para los gentiles. Mantenía, lo mismo que Jesús y Esteban, que el templo no era el único lugar de adoración a Dios. Pero Pablo se gloriaba en ser judío, consideraba que la ley de Moisés era apropiada para los judíos, y estaba honrando el templo en este mismo momento. Y además de esto, ha metido a griegos en el templo (*eti te kai Hellēnas eisēgagen eis to hieron*). Nótese las tres partículas (*eti te kai*), y (*te*) además (*eti*) también, o incluso (*kai*). Peor que su enseñanza es su terrible acto: en realidad ha traído (*eisēgagen*, aoristo segundo de indicativo activo de *eisagō*). Tenía derecho a ello si sólo entraban en el atrio de los gentiles. Pero lo que estos judíos quieren decir es que Pablo había introducido a griegos más allá de este atrio, al atrio de Israel. Clermont-Ganneau encontró una inscripción en griego en una de las paredes de una mezquita en la Vía Dolorosa que estaba en la pared dividiendo el atrio de Israel del atrio de los Gentiles. La pena sobre el gentil que pasara el atrio de Israel era la muerte (*The Atheaneum*, julio 1871). *Ha profanado este santo lugar (kekoinōken ton hagon topon touton)*. Presente perfecto activo de *koinōō*, hacer común (véase 10:14). Nótese el vívido

cambio de tiempo, la contaminación perdura (estado de consumación). Esta es la esencia de la denuncia de estos astutos conspiradores de Éfeso, judíos (no cristianos judíos, ni siquiera judaizantes) que lo odiaban por su obra allí y que probablemente «blasfemaban del Camino delante de la multitud» hasta el punto de que Pablo tuvo que separar a sus discípulos de la sinagoga y pasar a la Escuela de Tirano (19:9ss.). Estos enemigos de Pablo habían lanzado ahora el grito de «fuego» y desaparecen completamente de la escena (24:19). Esta acusación era totalmente falsa, como veremos, surgida de inferencias basadas en odio y malas sospechas.

29. Porque (gar). Lucas añade la razón de las insólitas acusaciones hechas contra Pablo. *Porque antes habían visto (ēsan proeōrakotes)*. Pretérito perfecto perifrástico de *prooraō*, viejo verbo ver antes, sea de tiempo o de lugar. Sólo dos veces en el N.T., aquí y en Hechos 2:25, citado de Salmos 15:5. Nótese la doble reduplicación en -eo- como en ático (Robertson, *Grammar*, pág. 364). *Con él en la ciudad a Trófilo, de Éfeso (Trophimon ton Ephesion en tēi polei sun autōi)*. Los judíos de Asia conocían a Trófilo de vista, así como a Pablo. Un día los habían visto juntos (*sun*) en la ciudad. Esto era verdad. Acababan de atrapar a Pablo en el templo (*hieron*). Esto era otro hecho. *A quien pensaban (enomizon)*. Imperfecto activo de *nomizō*, común para denotar pensar o suponer. Una palabra perfectamente inofensiva, pero lo que hicieron fue poner, como sucede con muchas personas, sus supuestas inferencias sobre la misma base que los hechos. No habían visto a Trófilo ahora con Pablo en el templo, ni lo habían visto nunca allí. Simplemente pensaban que si Pablo estaba dispuesto a ser visto por las calles con un cristiano griego, no vacilaría en llevarlo consigo (y que por lo tanto lo había llevado, *eisēgagen* como en versículo 28) al templo, esto es, al atrio de Israel, y que por tanto lo mismo Pablo que Trófilo eran reos de muerte, especialmente Pablo que lo había introducido (si era cierto), y además ahora tenían a Pablo. Ésta es la forma en que el populacho ha pensado en todas las edades. Muchos inocentes se han visto precipitados a la muerte por la furia de una partida de linchamiento.

30. Así que toda la ciudad se alborotó (ekinēthē hē polis holē). Primer aoristo pasivo de *kineō*, verbo común para un movimiento de violencia. Véase igualmente 24:5, donde este término es empleado por Tertuliano calificando a Pablo como promotor de sediciones! *Y se agolpó el pueblo (egeneto sundromē tou laou)*. Más bien, vino un agolpamiento (*dun-dromē*, de *sun-trechō*) del pueblo. El clamor se extendió como un fuego desatado por la ciudad y hubo un agolpamiento de gente que trataba de llegar al lugar del tumulto. *Y apoderándose de Pablo (kai epilabomenoi tou Paulou)*. Participio aoristo segundo en voz media de *epilambanomai* con el genitivo (cf. *epebalan* en el v. 27). *Arrastraron (heilkon)*. Imperfecto activo de *helkō* (y también *helkuō*), viejo verbo, arrastrar o atraer. El tiempo imperfecto describe vívidamente el acto como en acción. Estaban salvando el templo arrastrando fuera a Pablo. Es curioso que tanto *epilabomenoi* como *heilkusan* aparecen en 16:19 acerca del arresto de Pablo y Silas en Filipos. *E inmediatamente cerraron las puertas (eutheos ekleisthēsan hai thurai)*. Con un golpe y en el acto. Primer aoristo pasivo (efectivo) de *kleiō*. Las puertas entre el atrio de Israel y el de los gentiles. Pero esto era sólo el comienzo, la preparación para la verdadera obra del populacho. No querían contaminar el lugar santo con sangre. Las puertas fueron cerradas por los levitas.

31. Y procurando ellos matarle (zētountōn autōn). Genitivo absoluto de *zēteō*, buscar, sin *autōn* (ellos). Éste era el verdadero propósito que perseguían. *Se avisó*. Literalmente, «subió información» (*anebē phasis*). *Phasis*, de *phainō*, mostrar. Antigua palabra para el trabajo de los informadores, y luego de la denuncia de un crimen secreto. En la LXX. Sólo aquí en el N.T. *Anebē* significa «subió». Naturalmente, con el griterío desenfrenado. Durante las fiestas la guardia romana estaba de guarnición en la Torre Antonia, en la esquina noroccidental del templo, que se podía ver desde arriba, y con el que estaba enlazado por unas escaleras (v. 35). *Al tribuno (tōi chiliarchōi)*. Jefe de mil hombres o de una cohorte (Mr. 15:16). Su nombre era Claudio Lisias. *De la compañía (tēs speirēs)*. Cada legión tenía seis tribunos, y así cada tribuno (chiliarca) tenía un millar si la legión estaba al pleno de sus efectivos. Véanse 10:1 y 27:1. La palabra es el latín *spira* (cualquier cosa arrollada). Nótese el genitivo *speirēs* en lugar de *speiras* (ático). *Estaba alborotada (sunchunnetai)*. Presente de indicativo pasivo de *sunchunnō* (véase versículo 27, *sunecheon*). Esto era lo que habían deseado los conspiradores.

32. En seguida (exautēs). Común en el *Koiné* (*ex autēs*, súplase *hōras*, hora). *Tomando (paralabōn)*. Véanse versículos 24 y 26. *Centuriones (hekatontarchas)*. Véase Lucas 7:2 para su discusión. El plural muestra que el tribuno o chiliarca Lisias tomó consigo a varios cientos de soldados (un centurión con cada ciento). *Bajó corriendo (katedramen)*. Segundo aoristo de infinitivo efectivo activo de *katarechō*. Desde la Torre Antonia, una vívida escena. *Y ... ellos (hoi de)*. Uso demostrativo de *hoi*. El populacho judío que había emprendido la tarea de matar a Pablo (v. 31). *Dejaron de golpear a Pablo (epausanto tuptontes ton Paulon)*. El participio con *pauomai* describe lo que ya estaban haciendo, el participio suplementario (Robertson, *Grammar*, pág. 1.121). Se detuvieron antes de consumir su trabajo debido a la repentina llegada de soldados romanos. Unos diez años antes de esto, en un tumulto durante la pascua la guardia romana bajó también, y en el pánico que siguió varios cientos murieron pisoteados.

33. Llegando (eggisas). Participio aoristo primero activo de *eggizō*, acercarse, verbo *Koiné* de *eggus*, cerca, y común en el N.T. *Le prendió (epelabeto autou)*. Véase el mismo verbo en el versículo 30. *Atar (dethenai)*. Primer aoristo de infinitivo pasivo de *deo* (véase versículo 11). *Con dos cadenas (halusesi dusi)*. Caso instrumental de *halusis*, vieja palabra de *a*, privativo, y *luō* (no desligando, esto es, encadenando). Con dos cadenas como una persona violenta y sediciosa, probablemente el caudillo de una banda de asesinos (v. 38). Véase Marcos 5:4. *Preguntó (epunthaneto)*. Imperfecto medio de *punthanomai*, un verbo antiguo y corriente empleado en el N.T. principalmente por Lucas. Lisias repitió sus indagaciones, esto es, «preguntaba». *Quién era (tis eiē)*. Presente optativo activo de *eimi* cambiado de *estin* (presente de indicativo) en la pregunta indirecta, cambio no obligatorio después de un tiempo pretérito, pero frecuentemente encontrado en el griego más antiguo, raras veces en el N.T. (Robertson, *Grammar*, págs. 1.043ss.). *Y qué había hecho (kai ti estin pepoiēkōs)*. Perfecto perifrástico de indicativo activo de *poiēō*, aquí retenido, no cambiado al optativo como sucede con *eiē* de *estin* en la misma pregunta indirecta, ilustrando bien la libertad acerca de ello.

34. Unos gritaban una cosa, y otros otra (alloi allo ti epephōnōn). El mismo giro idiomático *alloi allo* que en 19:32, que véase. El imperfecto de *epiphōneō*, gritar hacia, va bien con el modismo. Este verbo antiguo aparece en el N.T. sólo en Lucas y Hechos (ya en 12:33). *Y como no podía averiguar (mē dunamenou autou gnōnai)*. Genitivo absoluto del participio presente en voz media de *dunamai* con el negativo *mē* y el segundo aoristo de infinitivo activo de *ginōskō*. *Con seguridad (to asphales)*. Adjetivo neutro articular del privativo *a* y de *sphallō*, hacer tambalear o caer. Vieja palabra, en el N.T. sólo en Hechos 21:34; 22:30; 25:26; Filipenses 3:1; Hebreos 6:19. *A la fortaleza (eis tēn parembolēn)*. Palabra *koiné* de *paremballō*, echar dentro al lado de, asignar soldados a un lugar, acampar (véase Lc. 19:43). Así, *parembolē* viene a significar una interpolación, luego un ejército reclutado (He. 11:34), pero principalmente un campamento (He. 13:11, 13), frecuente en Polibio y en la LXX. Aquí de los acuartelamientos de los soldados romanos en la Torre Antonia, como en el versículo 37; 22:24; 23:10, 16, 32.

35. A las gradas (epi tous anabathmous). De *ana*, arriba, y *bainō*, ir. Palabra tardía, en la LXX y en los escritores *Koiné*. Solamente aquí en el N.T., además del versículo 40. *Aconteció (sunebē)*. Segundo aoristo activo de *sunbainō*, acontecer (véase 20:19), con cláusula infinitiva como sujeto aquí, como frecuentemente en el griego antiguo. *Que tuvo que ser llevado a cuestras (bastazesthai auton)*. Acusativo de referencia general con este sujeto infinitivo, presente pasivo de *bastazō*, tomar arriba con las manos, literalmente como aquí, llevar en vilo. *Violencia (bian)*. Véase Hechos 5:26. *Biazō*, emplear la fuerza, viene de *bia*.

[p 357] **36. Venía detrás (ēkolouthēi).** Imperfecto activo de *akoluthēō*, estaba siguiendo. Burlados en sus propósitos de linchar a Pablo, estaban decididos a conseguir su muerte. *Gritando (krazontes)*. Construcción conforme a sentido, participio plural masculino concordando con el sustantivo neutro singular *plēthos* (Robertson, *Grammar*, pág. 401). ¡Muera! (*Aire auton*). Volverá a oír este grito de la misma multitud (Hch. 22:22). Es el presente de imperativo (*aire*) como en

Lucas 23:18, pero algunos pueden haber empleado el aoristo urgente de imperativo en voz activa como también sucedió en el caso de Jesús (Jn. 19:15, *áron*, *áron* añadiéndose *staurōson*). Lucas no dice que esta muchedumbre pidiera la crucifixión de Pablo. Él estaba ahora aprendiendo qué era compartir los sufrimientos de Cristo al oír el clamor de la multitud retumbando una y otra vez en sus oídos.

37. ¿Se me permite decirte algo? (Ei exestin moi eipein ti pros se;). Acerca de este empleo de *ei* en una pregunta directa, véase 1:6. Es asombrosa la presencia de ánimo y la serenidad de Pablo delante de este populacho. Su cortés petición a Lisias fue en griego, para asombro del chiliarca. ¿Sabes griego? (*Hellēnisti ginōskeis;*). Viejo adverbio griego en *-i* de *Hellēnizō*, significando «en griego». «¿Lo sabes en griego?» En el N.T. solamente aquí y en Juan 19:20. ¿Entonces no eres tú aquel egipcio? (*Ouk ara su ei ho Aeguptios;*). Esta pregunta espera la respuesta *No*, y *ara* argumenta el asunto, «entonces». El bien conocido egipcio que había causado tantos problemas a los romanos. Levantó una sedición (*anastatōsas*). Participio aoristo primero activo de *anastatoō*, un verbo tardío de *anastatos*, proscrito, y por ello agitar, excitar, incitar, conocido en el pasado sólo en la LXX y en Hechos 17:6 (véase); 21:38; Gálatas 5:12, pero que ahora se conoce en varios papiros precisamente con este sentido de perturbar. De los sicarios (Lacueva) (*tōn sikariōn*). BAS: «de los asesinos». Palabra latina *sicarius*, uno que llevaba una espada corta, *sica*, bajo su capote, un asesino terrorista. Josefo emplea esta misma palabra para designar a bandas de salteadores mandadas por este egipcio (*Guerras* II. 17, 6 y 13, 5; *Ant.* XX. 8, 10). Dice Josefo que había 30.000 que se reunieron en el monte de los Olivos para ver caer las murallas de Jerusalén, no meramente los 4.000 que Lisias afirma aquí. Pero Lisias puede que se refiera al grupo armado de esta manera (banditti), el núcleo de la chusma de 30.000. Lisias vio en el acto por el conocimiento de Pablo del griego que no era el famoso egipcio que acaudillaba a los asesinos y que había escapado cuando Félix atacó y dio muerte a la mayor parte de ellos.

39. Lo cierto es que yo soy (Egō men eimi). En contraste con la fantástica suposición de Lisias, Pablo usa *men* y *de*. Le dice brevemente quién él es: un judío (*Ioudaios*) de raza, de Tarso ... de Cilicia (*Tarseus tēs Kilikias*) de procedencia, perteneciente a Tarso (este adjetivo *Tarseus* sólo aquí y en Hch. 9:11), y orgulloso de ello, una de las grandes ciudades del imperio con una gran universidad. Ciudadano de una ciudad no insignificante (*ouk asēmou poleōs politēs*). Otra vez lítote, «no insignificante» (*asēmos*, un viejo adjetivo, no marcada, *a*, privativo, y *semā*, marca, insignificante, sólo aquí en el N.T.). Esta misma lítote la emplea Eurípides de Atenas (*Ion* 8). Pero Pablo se llama ciudadano (*politēs*) de Tarso. Nótese la «eficaz asonancia» (Page) en *poleōs politēs*. Ahora (*de*) Pablo hace su petición (*deomai*) a Lisias. Que me permitas (*epitrepson moi*). Primer aoristo de imperativo activo de *epitrepō*, un verbo antiguo y corriente, girar *a*, permitir, dar permiso. Era una extraña petición, y atrevida, querer dirigirse a esta chusma chillando en demanda de la sangre de Pablo.

40. Y cuando él se lo permitió (epitrepantos autou). Genitivo absoluto del participio aoristo activo del mismo verbo *epitrepō*. Estando de pie en las gradas (*hestōs epi tōn anabathmōn*). Participio perfecto segundo activo de *histēmi*, poner, pero intransitivamente estar de pie. Una dramática escena. Pablo había afrontado muchas audiencias y multitudes, pero nunca una como ésta. La mayor parte de hombres habrían temido hablar, pero no Pablo. Va a hablar de sí mismo sólo si ello le da una posibilidad de presentar a Cristo ante esta enfurecida chusma judía que contempla a Pablo como un judío renegado, uno que se ha cambiado la camisa, un desertor, que había dado la espalda a Gamaliel y a todas las tradiciones de su pueblo, que no sólo se había apartado del judaísmo al cristianismo, sino que iba tras los gentiles y trataba a los gentiles como si estuvieran sobre el mismo terreno que los judíos. Pablo sabe muy bien lo que esta muchedumbre piensa de él. Hizo señal con la mano (*kateseise tēi cheiri*). Agitó hacia abajo ante la multitud con la mano (caso instrumental *cheiri*), mientras que Alejandro, dice Lucas (19:33) «agitó abajo la mano» (acusativo con el mismo verbo, que véase). En 26:1, Pablo extendió la mano (*ekteinas tēn cheira*). Y hecho un gran silencio (*pollēs sigēs genomenēs*). Genitivo absoluto una vez más con el participio aoristo segundo en voz media de *ginomai*, «mucho silencio habiendo sobrevenido». Pablo esperó hasta que se hizo el silencio. En lengua hebrea (*tēi Ebraidi dialektōi*). El arameo que la gente de Jerusalén conocía mejor que el griego. Pablo podía usar cualquiera de ambos idiomas a voluntad. Sus enemigos habían dicho en Corinto que su «presencia corporal (era) débil, y la palabra (suya) menospreciable» (2 Co. 10:10). Pero, desde luego, hasta ellos tendrían que admitir que la estatura y las palabras de Pablo en esta ocasión suben hasta alturas heroicas. Con aspecto sereno y majestuoso, Pablo se enfrenta a la encolerizada multitud al pie de las escaleras.

CAPÍTULO 22

1. Varones hermanos y padres (Andres adelphoi kai pateres). El mismo lenguaje que el empleado por Esteban (7:2) cuando fue acusado ante el Sanedrín con Pablo allí presente. Ahora Pablo se enfrenta a una muchedumbre judía que lo acusa de los mismos cargos que habían sido presentados contra Esteban. Estas palabras son palabras de cortesía y dignidad (*amoris et honoris nomina*, Page). Estos hombres eran los hermanos de judaísmo de Pablo, y eran (muchos de ellos) representantes oficiales del pueblo (sanedristas, sacerdotes y rabinos). El propósito de Pablo es conciliatorio, empleando «su tacto bien dispuesto» (Rackham). Oíd ahora mi defensa ante vosotros (*Akousate mou tēs pros humas nuni apologias*). Literalmente: Oíd mi defensa a vosotros en este tiempo. *Nuni* es una forma agudizada (por *-i*) de *nun* (ahora), justo en este momento. El término *apologia* tiene el sentido de defensa de su conducta, de su vida. Es una antigua palabra derivada de *apologeomai*, quitarse un cargo hablando, hacer una defensa. Aparece también en Hechos 25:16 y luego también en 1 Corintios 9:3; 2 Corintios 7:11; Filipenses 1:7, 16; 2 Timoteo 4:16; 1 Pedro 3:15. Pablo vuelve a emplearla en Hechos 25:16 como aquí acerca de su defensa contra las acusaciones que le han hecho los judíos de Asia. Es sospechoso de haber renegado de la ley de Moisés y se le acusa de unos actos concretos relacionados con la pretendida profanación del templo. Así que Pablo habla en arameo y refiere los hechos reales conectados con su cambio del judaísmo al cristianismo. Los hechos constituyen el más poderoso argumento. Primero cuenta la conocida historia de su celo por el judaísmo en la persecución de los cristianos, y muestra por qué le sobrevino el cambio. Luego da un sumario de su obra entre los gentiles y por qué vino en este tiempo a Jerusalén. Responde a la acusación de enemistad contra el pueblo y la ley y de profanación del templo. Es un discurso sumamente hábil y poderoso, pronunciado en medio de unas condiciones excepcionales. El pronunciado en el capítulo 26 cubre algo de lo mismo, pero para un propósito algo diferente, como veremos. Para una discusión de los tres relatos de la conversión de Pablo en Hechos véase el capítulo 9. Lucas no se cuidó en buscar la correspondencia de cada detalle, aunque hay una armonía esencial en los tres relatos.

2. Hablaba (prosephōnei). Imperfecto activo. Ver la forma aorista activa *prosephōnēsen* en 21:40. Guardaron más silencio (*mállon pareschon hēsuchian*). Literalmente: El más (*mállon*), ellos dieron o proveyeron (segundo aoristo de indicativo activo de *parechō*) quietud (*hēsuchian*, antigua palabra, sólo aquí y en 2 Ts. 3:13; 1 Ti. 2:11ss. en el N.T.). Este mismo giro idiomático aparece en Plutarco (*Cor.* 18) y en la LXX (Job 34:29). Knowing señala la predilección de Lucas por las palabras de silencio (*sigē, sigāō, hēsuchazō*) como en Lucas 14:4; 15:26; Hechos 11:18; 12:17; 15:12; 21:14, 40. Es una vívida imagen de un silencio repentino que cayó sobre la vasta multitud bajo el hechizo del arameo. Hubieran comprendido el griego *Koiné* de Pablo, pero preferían con mucho el arameo. Era un golpe maestro.

3. Yo soy judío (BAS) (Egō eimi anēr Ioudaios). Nótese el empleo de *egō* para énfasis. Pablo narra sus ventajas o privilegios judaicos con manifiesto orgullo como en Hechos 26:4ss.; 2 Corintios 11:22; Gálatas 1:14; Filipenses 3:4–7. Nacido (*gegennēmenos*). Participio perfecto pasivo de *gennaō*. Véase antes en 21:39 para la afirmación de Tarso como su lugar de nacimiento. Era un judío helenista, no arameo (cf. Hch. 6:1). Criado (*anatethrammenos*). Participio perfecto pasivo otra vez de *anatrophō*, nutrir, alimentar, un verbo antiguo corriente, pero en el N.T. solamente aquí, 7:20ss., y MSS. en Lucas 4:16. La implicación es que Pablo fue enviado a Jerusalén cuando era todavía joven, «desde mi juventud» (26:4), no sabemos lo joven que fuera, pero probablemente a los trece o catorce

años. Aparentemente no había conocido a Jesús en los días de su carne (2 Co. 5:16). *A los pies de Gamaliel (pros tos podas Gamaliēl)*. Los rabinos solían sentarse en un asiento elevado con sus discípulos en círculo alrededor de ellos, bien en sillas más bajas o bien en el suelo. Pablo fue criado en el seno del judaísmo farisaico interpretado por Gamaliel, una de las lumbreras del judaísmo. Para observaciones acerca de Gamaliel, véase 5:34ss. [p 358] Era uno de los siete rabinos a los que los judíos dieron el más elevado título de *Rabban* (nuestro Rabi). *Rabbi* (mi maestro) venía a continuación, siendo el más bajo *Rab* (maestro). «Así como Tomás de Aquino fue llamado *Doctor Angelicus* entre los escolásticos, y Buenaventura *Doctor Seraphicus*, así Gamaliel fue llamado la *Hermosura de la Ley*» (Conybeare y Howson). *Instruido (pepaideumenos)*. Participio perfecto pasivo otra vez (comenzando cada participio una cláusula), este tiempo de *paideuō*, antiguo verbo instruir a un niño (*país*) como en 7:22 (véase). En este sentido también en 1 Timoteo 1:20; Tito 2:12. Luego castigar, como en Lucas 23:16, 22 (que véase); 2 Timoteo 2:25; Hebreos 12:6ss. *Estrictamente conforme (kata akribeian)*. Antigua palabra, sólo aquí en el N.T. Precisión matemática, como se ve en el adjetivo en 26:5. Véase también Romanos 10:2; Gálatas 1:4; Filipenses 3:4–7. *De nuestros padres (patrōiou)*. Viejo adjetivo derivado de *patēr*, sólo aquí y 24:14 en el N.T. Significa descender de padre a hijo, especialmente de propiedades y otros privilegios heredados. *Patricos* (patricio) se refiere más a atributos y afiliaciones personales. *Celoso de Dios (zēlōtēs huparchōn tou theou)*. No adjetivo, sino sustantivo, *zelota* (la misma palabra que la empleada por Jacobo de los miles de cristianos judíos en Jerusalén, 21:20, que véase) con el genitivo objetivo *tou theou* (por Dios). Véase igualmente versículo 14; 28:17; 2 Timoteo 1:3, donde hace una reivindicación similar. Así lo hicieron Pedro (Hch. 3:13; 5:30) y Esteban (7:32). Pablo afirma de una manera clara que él era personalmente, fuera cual fuera la libertad que demandara por los cristianos gentiles, «un zelote por Dios» «como hoy lo sois todos vosotros» (*kathōs pantes humeis este sēmeron*). En su anhelo conciliador va hasta el límite y se pone del lado de la turba en el celo de ellos por la ley, por equivocados que estuvieran acerca de él. Desde luego, era generoso en interpretar su frenesí fanático como celo por Dios. Pero Pablo es sincero, como pasa a demostrar por una apelación a su propia conducta.

4. Y (hos). Literalmente, «que», o «yo que». *Este Camino (tautēn tēn hodon)*. El mismo término empleado por Lucas para designar al cristianismo con referencia a la persecución de Pablo (9:2), que véase. Aquí, «él evita cualquier nombre irritante para el cuerpo de los cristianos» (Furneaux) empleando la terminología judía. *Hasta la muerte (achri thanatou)*. Hasta la muerte, muerte literal de muchos, como se evidencia en 26:10. *Tanto a hombres como a mujeres (andras te kai gunaikas)*. Pablo se sentía avergonzado de este hecho, y es indudable que se sentía entonces avergonzado en su fuero interno al describir su anterior estado como «blasfemo, perseguidor e injuriador (1 Ti. 1:13), el primero de los pecadores» (1 Ti. 1:15). Pero esto muestra hasta qué extremos había ido Pablo en su celo por el judaísmo.

5. Me es testigo (marturei moi). Presente de indicativo en voz activa, como si aún viviera. Caifás ya no era el sumo sacerdote, porque lo era entonces Ananías (23:2), aunque puede que aún viviera, *Todos los ancianos (pan to presbuterion)*. Todo el colegio de ancianos o el Sanedrín (4:5), del que Pablo era entonces probablemente un miembro (26:10). Posiblemente algunos de los presentes habían sido entonces miembros del Sanedrín (hacia aproximadamente unos 20 años). *De quienes (par' hōn)*. Del sumo sacerdote y del Sanedrín. *Cartas para los hermanos (epistolai pros tous adelphou)*. Pablo todavía puede referirse con tacto a los judíos como sus «hermanos», como lo había hecho en Romanos 9:3. No hay amargura en su corazón. *Fui (eporeuomēn)*. Imperfecto de indicativo, voz media, de *poreuomai*, y todavía una vívida realidad para Pablo, como si aún estuviera dirigiéndose a Damasco, «iba». *Para traer ... también (axōn kai)*. Participio futuro activo de *agō*, para expresar propósito, uno de los pocos ejemplos en el N.T. de este giro idiomático clásico (Robertson, *Grammar*, pág. 1.118). *A los que estuviesen allí (tous ekeise ontas)*. *Constructio praegnans*. La palabra usual sería *ekei* (allí), no *ekeise* (allá). Posiblemente los cristianos que habían huido a Damasco, y que por ello estaban allá (Robertson, *Grammar*, pág. 548). *Presos (dedemenous)*. Participio perfecto pasivo de *deō*, posición en predicado, «atados». *Para que fuesen castigados (hina timōrēthōsin)*. Primer aoristo de subjuntivo pasivo de *timōreō*, antiguo verbo vengar, tomarse la venganza en. En el N.T. sólo aquí y en 26:11. Una cláusula final pura con *hina*. Llevó esta persecución fuera de Palestina, así como más tarde llevaría el evangelio por el imperio romano.

6. Pero aconteció (egeneto de). En lugar del común *kai egeneto* y con el infinitivo (*periastrapsai*), una de las tres construcciones con *kai (de) egeneto* que tiene Lucas (Robertson, *Grammar*, págs. 1.042ss.), seguida por *kai*, por un verbo finito, por un sujeto infinitivo como aquí. *Que cuando iba de camino (moi poreuomenōi)*. A mí (dativo después de *egeneto*, sucedió a mí) viajando (participio concordando con *Moi*). Véase este mismo giro en el versículo 17. Lucas emplea *egeneto* de diecisiete veces en el evangelio y veintiuna en Hechos. *Damasco (tēi Damaskōi)*. En dativo después de *eggizonti* (al llegar cerca de). *Como a mediodía (peri mesēmbrian)*. Medio (*mesos*) día (*hēmera*), una vieja palabra, en el N.T. sólo aquí y en 8:26 (que véase), donde puede significar «hacia el sur». Un extremo que no se encuentra en el capítulo 9. *Fulguró ... a mí alrededor (BAS) (periastrapsai peri eme)*. Primer aoristo infinitivo activo de *periastraptō*, fulgurar alrededor, en la LXX y en griego posterior, en el N.T. sólo aquí y en 9:3 (véase). Nótese la repetición de *peri*. *Una gran luz (phōs hikanon)*. La palabra predilecta de Lucas, *hikanon* (considerable). Acusativo de referencia general con el infinitivo.

7. Y caí (epesa). Segundo aoristo de indicativo, voz activa con *-a* en lugar de *epeson*, la forma usual de *piptō*. *Al suelo (eis to edaphos)*. Una vieja palabra, que sólo aparece aquí en el N.T. El verbo correspondiente *edaphizō* también aparece sólo una vez, en Lucas 19:44. *Una voz que me decía (phōnēs legousēs)*. Genitivo tras *ēkousa*, como en 22:14 después de *akousai*, siendo permisible cualquiera de los dos. Véase 9:7 para la discusión de la diferencia en caso. El nombre de Saulo es repetido en cada ocasión (9:4; 22:7; 26:14). La misma pregunta también en cada relato: «¿por qué me persigues?» (*Ti me diōkeis;*). Estas penetrantes palabras se habían quedado grabadas en la mente de Pablo.

8. De Nazaret (ho Nazōraios). El Nazareno, no en 9:5 ni en 26:15, y aquí debido a que Jesús es mencionado por primera vez en el discurso. La forma *Nazōraios* es como en Mateo 2:23 (que véase), y se emplea también en 24:5 de los seguidores de Jesús, en lugar de *Nazarēnos* como en Marcos 1:24, etc. (véase).

9. Mas no oyeron la voz (RV) (tēn de phōnēn ouk ēkousan). El acusativo, aquí, puede ser empleado en lugar del genitivo como en el versículo 7 para indicar que los que estaban con Pablo no comprendieron lo que se decía (9:7), del mismo modo en que vieron la luz (22:9) pero no vieron a Jesús (9:7). La diferencia de casos permite esta distinción, que es expresada en las traducciones RVR, RVR77 y BAS: «pero no entendieron la voz». No obstante, esta distinción no es siempre observada como en el caso señalado de 22:14 y 26:14. El verbo *akouō* se emplea en el sentido de entender o comprender (Mr. 4:33; 1 Co. 14:2). Es una de las evidencias de la genuinidad de esta transcripción del discurso de Pablo que Lucas no intentó resolver aparentes discrepancias en detalles entre las palabras de Pablo aquí y su propio relato que ya aparece en el capítulo 9. El Textus Receptus añade en este versículo: «Y se espantaron» (RVR77) (*kai emphoboi egenonto*). Evidentemente, no son genuinas.

10. A Damasco (eis Damaskon). En 9:6 simplemente «en la ciudad» (*eis tēn polin*). *Todo lo que (peri pantōn hōn)*. Literalmente: «acerca de todas las cosas que». *Hōn*, relativo plural atraído al genitivo del antecedente desgajándose del acusativo *ha*, objeto de *poiēsai (do)*. *Está ordenado (tetaktai soi)*. Literalmente: «ha sido ordenado para ti». Comparar con *hoti se dei* de 9:6. Estas palabras fueron dichas a Pablo, naturalmente, en arameo: Saoul, Saoul.

11. Yo no veía (ouk eneblepon). Imperfecto activo de *emblepō*. No estaba viendo, el mismo hecho declarado en 9:8. Aquí se da la razón como «a causa del resplandor (lit., de la gloria) de la luz» (*apo tēs doxēs tou phōtos ekeinou*). *Me llevaron de la mano (cheiragōgoumenos)*. Participio presente pasivo de *cheiragōgeō*, el mismo verbo empleado en 9:8 (*cheiragōgountes*), que véase. Verbo tardío, en el N.T. sólo en estos dos lugares. También en la LXX.

12. Varón piadoso según la ley (eulabēs kata ton nomon). Véanse 2:5; 8:2 y Lucas 2:25 para el adjetivo *eulabēs*. Pablo añade «según la ley» para mostrar que fue introducido en el cristianismo por un judío devoto y no por un transgresor de la ley (Lewin).

13. Lo miré (anablepsa eis auton). Primer aoristo de indicativo activo y misma palabra que *anablepsō* (recibe la vista). Por esto aquí este verbo significa como aparece en el margen de la Versión Revisada: «Recibí la vista y lo miré». Para «mirar arriba», ver Juan 9:11.

14. Te ha designado (procheirizato). Primer aoristo de indicativo en voz media de *procheirizō*, un viejo verbo que significa poner fuera en manos de uno, poner dentro de las manos de uno adelantadamente, planificar, proponer, determinar. En el N.T. sólo en Hechos (3:20; 22:14; 26:16). Tres infinitivos después de este verbo del propósito de Dios acerca de Pablo: *conocer* (*gnōnai*, segundo aoristo activo de *ginōskō*) su voluntad, ver (*idein*, segundo aoristo activo de *horaō*) al Justo (cf. 3:14), *oír* (*akousai*, primer aoristo activo de *akouō*) una voz de su boca.

[p 359] 15. Testigo suyo (BAS) (martus antōi). Como en 1:8. *De lo que* (*hōn*). Atracción del acusativo relativo *ha* al caso genitivo del antecedente inexpressado *toutōn*. *Has visto y oído* (*heōrakas*, presente perfecto de indicativo activo *kai ēkousas*, primer aoristo de activo indicativo). Este sutil cambio de tiempo no está preservado en la traducción. Blass cita apropiadamente el tiempo perfecto *heōraka* en 1 Corintios 9:1 como prueba de la duradera cualificación de Pablo para el apostolado.

16. Bautízate (baptisai). Primer aoristo en voz media (causativo), no pasivo: Hazte bautizar (Robertson, *Grammar*, pág. 808). Cf. 1 Corintios 10:2. Sométete al bautismo. Lo mismo en cuanto a *apolousai*: Lávate como en 1 Corintios 6:11. Es posible, como en 2:38, tomar estas palabras como indicativas de remisión bautismal o de salvación por medio del bautismo, pero hacerlo así es, en mi opinión, una total subversión del vívido y pintoresco lenguaje de Pablo. Como en Romanos 6:4-6, donde el bautismo es la imagen de la muerte, sepultura y resurrección, del mismo modo aquí el bautismo representa el cambio que ya había tenido lugar cuando Pablo se rindió a Jesús en el camino (v. 10).

17. Vuelto (moi hupostrepsanti), orando (proseuchomenou mou), me sobrevino (genesthai me). Nótese el dativo *Moi* con *egeneto* como en el versículo 6, genitivo *mou* (genitivo absoluto con *proseuchomenou*), acusativo de referencia general *me* con *genesthai*, y sin esfuerzo de uniformidad, precisamente como en 15:22 y 23, que se tienen que ver. El participio es especialmente susceptible de tales ejemplos de anacolutos (Robertson, *Grammar*, pág. 439).

18. Le vi que me decía (idein auton legonta). La primera visita tras su conversión, cuando trataron de darle muerte en Jerusalén (9:29). *Porque* (*dioti, dia y hoti*).

19. Encarcelaba y azotaba (ēmēn phulakizōn kai derōn). Imperfecto perifrástico activo de *phulakizō* (LXX y *Koiné* tardío, sólo aquí en el N.T.) y *derō* (viejo verbo, desollar, azotar como en Mateo 21:35, que véase). *En todas las sinagogas (kata tas sunagogas)*. Arriba y abajo (*kata*) en las sinagogas.

20. Se derramaba (exechunneto). Imperfecto pasivo de *ekchunnō* (véase Mt. 23:35), estaba siendo derramada. *Testigo (marturos)*. Y «mártir» también como en Apocalipsis 2:13; 17:6. Estado de transición para la palabra aquí. *Yo mismo también estaba presente (kai autos ēmēn ephestōs)*. Pretérito perifrástico perfecto segundo en forma, pero de sentido imperfecto (lineal) por cuanto *hestos* = *histamenos* (intransitivo). *Consentía (suneudokōn)*. La misma palabra usada por Lucas en Hechos 8:1 acerca de Pablo. Palabra *Koiné* denotando la complacencia al mismo tiempo con (cf. Lc. 11:48). Pablo añade aquí el extremo de que «guardaba las ropas de los que lo mataban (*anairountōn* como en Lc. 23:32; Hch. 12:2)» (Esteban). Pablo recuerda las mismas palabras de protesta que él empleó ante Jesús. No le gustaba la idea de huir para salvar su propia vida en el mismo sitio donde había ayudado a dar muerte a Esteban. Está introduciéndose en terreno peligroso.

21. Yo te enviaré lejos a los gentiles (Egō eis ethnē makran exapostelō se). Futuro activo del doble compuesto (*ex*, fuera; *apo*, fuera o lejos) de *exapostellō*, un término común en el *Koiné* (cf. Lc. 24:49). Es una repetición por parte de Jesús del llamamiento hecho en Damasco por medio de Ananías (9:15). Hasta ahora Pablo había evitado la palabra «gentiles», pero finalmente tenía que pronunciar «la palabra fatal» (Farrar).

22. Y le escuchaban (ēkouon). Imperfecto activo, siguieron escuchando, al menos con una atención respetuosa. *Hasta esta palabra (achri toutou tou logou)*. Pero «esta palabra» fue como una chispa en un polvorín o una antorcha en un depósito de gasolina. La explosión de contenida indignación se desbordó de manera instantánea y mucho peor que al principio (21:30). *Quita de la tierra a tal hombre (Aire apo tēs gēs ton toiouton)*. Renuevan el clamor con las mismas palabras que en 21:36, pero con «de la tierra» para añadir vehemencia. *Porque no conviene (Ou gar kathēken)*. Imperfecto activo de *kathēkō*, viejo verbo venir abajo a, devenir, ser apropiado. En el N.T. sólo aquí y en Romanos 1:28. El imperfecto es un giro idiomático griego para la impaciencia acerca de una obligación: No era apropiado, no era conveniente. Tenía que haber sido muerto hacía ya mucho tiempo. Se concibe la obligación como no cumplida como en nuestro «debera». Véase *Grammar*, pág. 886.

23. Y como ellos gritaban (kraugazontōn autōn). Genitivo absoluto con participio presente activo de *kraugazō*, una palabra rara en el griego antiguo, de *kraugē* (un clamor). Véase Mateo 12:19. Hay dos otros genitivos absolutos aquí, *rhiptountōn* (arrojaban, participio presente activo), una frecuente variación activa de *rhiptō*, y *ballontōn* (participio presente activo de *ballō*, lanzaban). Estos participios presentes proveen una vivaz imagen de la descontrolada agitación de la turba en su espasmo de rabia desenfrenada.

24. Que lo sometieran a los azotes (mastixin anetazesthai auton). El presente de infinitivo pasivo de *anetazō* en mandamiento indirecto después de *ei-pas* (ordenó). Este verbo no aparece en el antiguo griego (que empleaba *exetazō* como en Mt. 2:8), primero en la LXX, luego en el N.T. sólo aquí y en el versículo 29, pero el libro *Vocabulary* de Moulton y Milligan cita un papiro de *Oxyrhynchus* del 127 d.C. que describe a un prefecto empleando la palabra dirigiendo a escribanos del Gobierno a «examinar» (*anetazein*) documentos y a encolarlos en volúmenes (*tomoi*). Esta palabra se empleaba evidentemente con estos propósitos. Iba a aplicársele a Pablo una especie de «tercer grado» mediante la aplicación de azotes (*mastixin*), plural instrumental de *mastix*, vieja palabra para látigo, como en Hebreos 11:36. Pero esta manera de comenzar un interrogatorio mediante tortura (inquisición) era contraria a la ley de Roma (Page): *Non esse a tormentis incipiendum, Divus Augustus statuit. Para averiguar (hina epignōi)*. Cláusula final con *hina* y segundo aoristo de subjuntivo activo de *epiginōskō* (pleno conocimiento). Lisias estaba totalmente a oscuras de lo sucedido, porque el discurso de Pablo había sido en arameo, y esta segunda explosión de odio era tan misteriosa para él como la primera. *Clamaban así (houtōs epephōnōn)*. Imperfecto activo progresivo, habían estado clamando de aquella manera.

25. Cuando le estiraron (hōs proteinan auton). Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *proteinō*, viejo verbo que significa estirar hacia adelante, solamente aquí en el N.T. Literalmente, «cuando lo estiraron hacia adelante». *Con correas (tois himasin)*. Si es el caso instrumental de *himas*, vieja palabra para denotar tira o correa (para sandalias como en Mr. 1:7, o para atar criminales, como aquí), entonces Pablo fue doblado hacia adelante y atado con las correas a un poste para exponer mejor su espalda a los azotes. Pero *tois himasin* puede ser el caso dativo, y entonces significaría «para los azotes». En todo caso, es una terrible escena en la que el chiliarca intenta aterrorizarlo. *Al centurión que estaba presente (pros ton hestōta hekatonarchon)*. Estaba simplemente ejecutando las órdenes del chiliarca (cf. Mt. 27:54). ¿Por qué no había protestado Pablo antes de esto? ¿Es lícito? (*ei exestin*). Este uso de *ei* en pregunta indirecta ya ha aparecido con anterioridad (1:6). *Un ... romano sin haber sido condenado (Romaion kai akatakriton)*. Lo mismo que en 16:37, que véase. Blass dice de la pregunta de Pablo: *Interrogatio subironica est confidentiae plena*.

26. ¿Qué vas a hacer? (Ti melleis poiein;). A punto de hacer. Una vehemente advertencia.

27. ¿Eres tú ciudadano romano? (Su Romaioi ei;). ¿Tú (posición enfática) un romano? Era increíble.

28. Con una gran suma (pollou kephalaïou). El uso de *kephalaïou* (de *kephalē*, cabeza) para sumas de dinero (el capital en distinción al interés) es anti-guo y frecuente en los papiros. Nuestro término capital proviene de *capūt* (cabeza). El genitivo es aquí empleado en conformidad a la regla para un precio. «Los emperadores recurrían a la venta de ciudadanía romana como medio de llenar el tesoro, de una manera muy similar a como Jaime I de Inglaterra daba títulos de baronía» (Page). Dio Casio (LX., 17) cuenta acerca de Mesalina, la esposa de Claudio, vendiendo ciudadanía romana. Lisias era probablemente griego, y por esto tuvo que comprar su ciudadanía. *Pues yo la tengo de nacimiento (Egō de kai gegennēmai)*. Perfecto de indicativo pasivo de *gennaō*. Literalmente: «Pero yo he sido en verdad nacido» (esto es, nacido ciudadano romano). Hay serenidad y una simple dignidad en esta contestación y un perdonable orgullo. Ser ciudadano de Tarso (21:39) no hacía de Pablo un ciudadano romano. Tarso era una *urbs Libera*, no una *colonia* como Filipos. Algunos de sus antepasados (padre o abuelo) la obtuvo, quizá como recompensa por servicios al Estado. La familia de Pablo tenía una buena posición social. «Fue educado por el más grande de los Rabís; ya joven le fue confiada una importante misión por parte de las autoridades judías; su sobrino podía ser fácilmente recibido por el tribuno romano; fue tratado como persona importante por Félix, Festo, Agripa y Julio» (Furneaux).

29. Se apartaron de él (apestēsan ap' autou). Segundo aoristo de indicativo, voz activa (intransitivo), de *aphistēmi*, se apartaron de él [p 360] en el acto. Tuvo miedo (*ephobēthē*). Aoristo ingresivo de indicativo, voz activa, de *phobeomai*, vino a tener miedo. Y tenía razón para ello. *Que era ciudadano romano (hoti Romaioi estin)*. Declaración indirecta con retención del tiempo verbal *estin*. *Que le había atado con cadenas (hoti auton ēn dedekōs)*. El *hoti* causal aquí (porque) después del *hoti* declarativo anterior (que); mejor como BAS: «Que Pablo era romano, y porque lo había atado con cadenas». Pretérito perfecto perifrástico activo de *deō*, encadenar, atar.

30. Averiguar de seguro (gnōnai to asphales). El mismo giro idiomático en 21:34, que véase. *La causa por la cual le acusaban (to ti ketegoreitai)*. Epexegetico después de *to asphales*. Nótese el artículo (caso acusativo) con la pregunta indirecta aquí como en Lucas 22:1, 23, 24 (que véase), un pulcro giro griego. *Mandó (ekeleusen)*. Así, el Sanedrín tuvo que reunirse, pero en la Torre Antonia, porque hizo bajar a Pablo (*katagagōn*, traducido «sacando» o [BAS] «llevó»; participio aoristo segundo activo de *katagō*). *Le presentó (estēsen)*. Primer aoristo activo (transitivo) indicativo de *histēmi*, no el segundo aoristo intransitivo *estē*. Lisias está decidido a saber la verdad acerca de Pablo, más perplejo aún ante el importante descubrimiento de que tiene en este extraño prisionero a un ciudadano romano.

CAPÍTULO 23

1. Mirando fijamente (atenisas). Para esta palabra véanse 1:10; 3:12; 6:15; 7:55 y 13:9. Pablo puede que tuviera los ojos débiles, pero probablemente su intensa mirada era para ver si reconocía algunas caras de los que habían estado en el Sanedrín que había juzgado a Esteban y al que aparentemente había pertenecido en el pasado. *Me he comportado delante de Dios (pepoliteumai tōi theōi)*. Perfecto de indicativo, voz media, de *politeuō*, viejo verbo, dirigir los asuntos de una ciudad (*polis*) o Estado, ser un ciudadano, comportarse como ciudadano. En el N.T. sólo aquí y en Filipenses 1:27. La idea de la ciudadanía era griega y romana, no judía. «Había vivido como ciudadano de Dios, como miembro de la ciudadanía de Dios» (Rackham). Dios (*theōi*) está en dativo de interés personal. Tal como Dios lo consideraba y en su relación con Dios. *Con toda buena conciencia ... hasta el día de hoy (pasēi suneidēsei agathēi achri tautēs tēs hēmeras)*. Esta declaración parece carente de tacto, pero por causa de la brevedad Pablo recapitula allí todo un discurso. Puede que dijera mucho más que lo que Lucas transcribe aquí, en las mismas líneas de su discurso el día anterior, pero Pablo no hizo esta reivindicación sin consideración. Esto parece contradecir su confesión como el mayor de los pecadores (1 Ti. 1:13–16). Pero esto depende de la interpretación dada a «buena conciencia». La palabra *suneidēsis* es en griego, literalmente, «conocimiento conjunto», lo mismo que en latín (*conscientia*), y en castellano «consciencia» y «conciencia», que se derivan del latín. Es un término tardío procedente de *sunoida*, conocer juntos, común en el A.T., Apócrifos, Filón, Plutarco, N.T., Estoicos, y escritores eclesiásticos. Por sí misma esta palabra significa simplemente la consciencia de los pensamientos de uno mismo (He. 10:2), o del propio yo, luego la consciencia de la distinción entre el bien y el mal (Ro. 2:15) con aprobación o desaprobación. Pero la conciencia no es una guía infalible y actúa conforme a la luz que tiene (1 Co. 8:7, 10; 1 P. 2:19). La conciencia puede ser contaminada (He. 10:22, mala, *ponērās*). Todo esto y más tiene que ser mantenido en mente al intentar comprender la descripción de Pablo de sus motivos como perseguidor. Con ellos viene una disminución de su culpa, pero no su eliminación, como él mismo sabía (1 Ti. 1:13–16). Quiere decir con ello ante el Sanedrín que había perseguido a los cristianos como un judío (fariseo) consciente (aunque equivocado), así como ahora seguía su conciencia al pasar del judaísmo al cristianismo. Es una clara defensa en contra de la acusación de que es un judío renegado, opositor de la ley, del pueblo y del templo. Pablo se dirige al Sanedrín de igual a iguales y no presenta ningún tipo de excusas por su carrera como un todo. El hilo de oro de la coherencia va de cabo a cabo, como un buen ciudadano en la ciudadanía de Dios. Tenía el consuelo de una buena conciencia (1 P. 3:16). Esta palabra no aparece en los Evangelios, encontrándose principalmente en las Epístolas de Pablo, pero la vemos en funcionamiento en Juan 8:9 (la interpolación de 7:53 a 8:11).

2. Ananías (Hananiās). No el mencionado en Lucas 3:2; Juan 18:13, Hechos 4:7, sino el hijo de Nebedeo, designado sumo sacerdote por Herodes, rey de Chalcis, el 48 d.C., y que ejerció hasta el 59 d.C. Fue llamado a Roma el 52 d.C. para responder a «una acusación de rapiña y crueldad que le habían hecho los samaritanos, pero siendo honrosamente absuelto» (Page). Aunque sumo sacerdote, era hombre de mal carácter. *A los que estaban junto a él (tois parēstōsin autōi)*. Caso dativo del participio perfecto segundo de *paristēmi*, poner, e intransitivo. Véase la misma forma en el versículo 4 (*parēstōtes*). *Que le golpeasen en la boca (tuptein autou to stoma)*. Véanse 12:4–5 y 18:17. Cf. el trato aplicado a Jesús (Jn. 18:22). Ananías se sintió provocado por la reivindicación de Pablo, procesado y ante sus jueces. «Este acto era ilegal y peculiarmente ofensivo para un judío de manos de un judío» (Knowling). Un mayor dominio propio habría sido mejor para Pablo. El golpe en la boca o en la mejilla es una ofensa peculiarmente irritante y no desusada entre los judíos, y este extremo es el que da fuerza a la orden de Jesús de volver la otra mejilla (Lc. 6:29, donde se emplea *tuptō*).

3. Pared blanqueada (toiche kekoniamene). Participio perfecto pasivo de *konīāō* (de *konīa*, polvo o limo). La misma palabra empleada en Mateo 23:27 de «sepulcros blanqueados» (*taphoi kekoniamenoi*), que véase. Es un modo pintoresco de llamar hipócrita a Ananías, indudablemente cierto, pero no un modo particularmente cortés de dirigirse un preso a su juez, por no hablar de un sumo sacerdote judío. Además, Pablo le lanzó de vuelta la palabra *tuptein* (golpear) en la orden del sacerdote, poniéndola en primer lugar en la oración gramatical (*tuptein se mellei ho theos*) con intenso énfasis. Es evidente que Pablo sentía que él, no Ananías, estaba viviendo como buen ciudadano de la ciudadanía de Dios. *¿Estás tú sentado para juzgarme? (Kai su kathēi krinōn me;)*. Literalmente: «Y tú (siendo lo que eres) estás sentado (*kathēi*, segunda persona del singular en voz media de *kathēmai*, forma tardía de *kathēsai*, la forma no contraída) juzgándome». Cf. Lucas 22:30. *Kai su* al comienzo de la oración expresa indignación. *Quebrantando la ley (paranomōn)*. Participio presente activo de *paranomeō*, viejo verbo, actuar en contra de la ley, aquí sólo en el N.T., «actuando en contra de la ley».

4. De Dios (tou theou). Como representante de Dios a pesar de su mal carácter (Dt. 17:8ss.). Esta es una acusación de irreverencia, como mínimo. El cargo demandaba respeto.

5. No sabía (*ouk eidein*). Segundo pretérito perfecto de *oída* empleado como imperfecto. El lenguaje griego significa, naturalmente, que Pablo no sabía que era el sumo sacerdote el que había dado la orden de que le golpeasen en la boca. Si se acepta esta postura, se pueden decir varias cosas a guisa de explicación. El sumo sacerdote pudiera no estar revestido de sus ropajes oficiales por cuanto la reunión fue convocada urgentemente por Lisias. Pablo había estado mucho tiempo fuera del país, por lo que no debía conocer a Ananías de vista. Y también la vista de Pablo puede haber sido deficiente o el sumo sacerdote no estar sentado en el asiento principal. Otra forma de explicarlo es decir que Pablo se encendió tanto de indignación, incluso de cólera, ante la orden dada, que habló sin considerar quién la hubiera dado. El término griego permite también esta idea. En todo caso, Pablo reconoce en el acto la justicia del punto que se le señala. Había sido culpable de irreverencia contra el cargo del sumosacerdote como lo muestra el pasaje de Éxodo 22:18 (LXX), y confiesa su falta, pero la reprensión había sido merecida. Jesús no amenazó (1 P. 2:23) cuando fue golpeado en la mejilla (Jn. 18:22), pero sí protestó contra el acto y no volvió la otra mejilla.

6. Entonces Pablo, dándose cuenta (*gnous de ho Paulos*). Segundo aoristo ingresivo de *ginōskō*. Pablo se dio cuenta rápidamente de que su causa estaba ya perdida ante el Sanedrín por su involuntario ataque contra el sumo sacerdote. Era imposible que le oyeran imparcialmente. Por ello, dice Vincent, «Pablo, con gran tacto, intenta provocar el choque de los dos partidos que constituían el Sanedrín». Así argumenta Alford con el lema de «divide y vencerás». Farrar condena a Pablo y toma 24:21 como confesión de error aquí, pero esto es leer en las palabras de Pablo acerca de la resurrección más que lo que dice. Page considera que el registro que nos ha dejado Lucas es pobre e insatisfactorio. Rackham cree que el juicio ya había comenzado y que Pablo había repetido parte de su discurso del día anterior cuando «los saduceos recibieron sus palabras con abierto escepticismo y ridículo: esto provocaría una contraexpresión de simpatía y credulidad entre los fariseos». Pero todo esto son inferencias. No tenemos que adoptar el principio jesuita de que el fin justifica los medios a fin de ver astucia y un duro sentido común en lo que Pablo dijo e hizo. Pablo sabía, naturalmente, que el Sanedrín estaba dividido casi igualmente entre fariseos y saduceos, porque él mismo había sido fariseo. *Yo soy fariseo, hijo de fariseo (Egō Pharisaïos eimi huios Pharisaïōn)*. Esto era estrictamente cierto, como lo sabemos por sus Epístolas (Fil. 3:5). *Se me juzga por esperar la resurrección de los muertos*, o BAS: *Se me juzga a causa de la esperanza de la resurrección de los muertos (perī elpidos kai anastaseōs nektrōn krinomai)*. Esto era también verdad, y este es el extremo que Pablo menciona en 24:21. Su descuido en [p 361] volver a mencionar el hecho de que era fariseo no desacredita aquí el informe de Lucas. El principal punto de diferencia entre fariseos y saduceos era precisamente este asunto de la resurrección. Y como ministro cristiano ésta era la doctrina cardinal de Pablo. Fue este mismo hecho el que le convenció de que Jesús era el Mesías y era «el núcleo mismo de su fe» (Page) y de su predicación. No era un mero truco por parte de Pablo proclamar aquí este hecho y dividir así al Sanedrín. De hecho, los fariseos se mantuvieron al margen mientras los saduceos perseguían a Pedro y a los otros apóstoles por predicar la resurrección en el caso de Jesús, e incluso Gamaliel echó agua fría sobre el esfuerzo de castigarlos por ello (Hch. 5:34–39). Así, Pablo estaba realmente recurriendo a la división ya existente sobre este punto, y pudo conseguir una victoria contra los saduceos tal como Gamaliel, su gran maestro, lo había hecho antes de él. Además, «Pablo y el fariseísmo nos parecen unas ideas tan opuestas que a menudo olvidamos que el cristianismo de Pablo era el desarrollo natural del judaísmo» (Page). Pablo muestra esto en Gálatas 3 y Romanos 9–11.

7. Cuando dijo esto (*touto autou lalountos*). Genitivo absoluto del participio presente (Westcott y Hort) y no aoristo (*eipontos*). Mientras lo estaba diciendo. *Un altercado (stasis)*. Ya hemos visto esta vieja palabra para posición o estar en pie (He. 9:8), de *histēmi*, poner, significando insurrección (Hch. 19:40, que véase). Aquí es pendencia, altercado, como en 15:2. *Se dividió (eschisthē)*. Véase 14:4.

8. No hay resurrección, ni ángel, ni espíritu (*mē einai anastasin mēte aggelon mēte pneuma*). Infinitivo con la negación *mē* en aserción indirecta. Estos puntos constituyen las principales diferencias doctrinales entre los fariseos y los saduceos. *Todas (amphotera)*. Aquí empleado aunque se usan tres artículos de fe como en 19:16, donde se designa con esta palabra a los siete hijos de Esceva. Este giro idiomático es común y corriente en los papiros y en el griego bizantino (Robertson, *Grammar*, pág. 745).

9. Se oponían enérgicamente (*diemachonto*). Imperfecto medio de *diamachomai*, un viejo verbo ático, pelearlo (entre, de uno a otro, fieramente). Sólo aquí en el N.T. Fue una pendencia animada y Lucas la describe como en marcha. Los fariseos se ponen decididamente del lado de Pablo. *¿Qué, si un espíritu le ha hablado, o un ángel? (ei de pneuma elalēsen autōi ē aggelos;)*. Esto es una aposiopesis, no infrecuente en el N.T., como en Lucas 13:9; Juan 6:62 (Robertson, *Grammar*, pág. 1.203). Véase también una en Éxodo 32:32.

10. Y al ir en aumento el altercado (*pollēs tēs ginomenēs staseōs*). Participio presente en voz media (genitivo absoluto). Literalmente, «mucha deviniendo la disensión». *Que Pablo fuese despedazado por ellos (mē diaspathēi ho Paulos)*. Primer aoristo de subjuntivo pasivo de *diaspaō*, estirar en dos, desgarrar en trozos, un viejo verbo. Sólo aquí en el N.T. y en Marcos 5:4 de romper cadenas en dos. El subjuntivo con *mē* es la construcción común después de un verbo de temer (Robertson, *Grammar*, pág. 995). *La tropa (to strateuma)*, la banda de soldados, y lo mismo en el versículo 27. *Que bajase (kataban)*. Participio aoristo segundo activo de *katabainō*, habiendo bajado. *Sacaran ... a la fuerza (harpasai)*. Arrebatarse. Los soldados debían sacar a Pablo salvándolo de en medio (*ek mesou*) de los rabinos o predicadores (en su rabia al atacarse mutuamente). Pablo era ahora para Lisias un enigma aún mayor.

11. A la noche siguiente (*tēi epiousēi nukti*). Caso locativo, en la próxima noche. *El Señor (ho kurios)*. Jesús. Pablo nunca había necesitado más al Señor que ahora. En una ocasión anterior toda la iglesia había orado por la liberación de Pedro (12:5), pero Pablo evidentemente no tenía un favor tan grande en la iglesia, aunque había sido acogido con amabilidad (21:18). En cada crisis Jesús se le aparece (cf. Hch. 18:9). Todo se veía negro ante el apóstol hasta que Jesús le habló. Una vez antes en Jerusalén Jesús le había dado palabras de aliento (22:18). Entonces le había sido ordenado que dejase Jerusalén. Ahora tiene que tener «ánimo» o «valor» (*tharsei*). Jesús empleó esta misma palabra para otros (Mt. 9:2, 22; Mr. 10:49). Es una palabra valiente. *Has testificado (diemarturō)*. Primer aoristo de indicativo en voz media, segunda persona del singular de *diamarturomai*, una palabra fuerte (ver 22:18). *Así has de (se dei)*. Ésta es la palabra necesaria y en ésta se apoya Pablo. Sus esperanzas (19:21) de ir a Roma no serán en vano. Puede esperar ahora el tiempo de Cristo. Y Jesús ha aprobado su testimonio en Jerusalén.

12. Tramaron un complot (*poiesantes sustrophēn*). Véase 19:40 (motín), pero aquí conspiración, una combinación secreta, uniéndose entre sí como cuerdas retorcidas. *Se comprometieron bajo juramento (anathematizō heautous)*. Primer aoristo de indicativo activo de *anathematizō*, una palabra tardía, considerada por Cremer y Thayer como totalmente bíblica o eclesiástica. Pero Deissmann (*Light from the Ancient East*, pág. 95) cita varios ejemplos del verbo en una tableta ática de execración procedente de Megara, de los siglos primero o segundo d.C. Esto demuestra que esta palabra, así como *anathema* (sustantivo), de la que se deriva el verbo, era empleada también por los paganos, no sólo por los judíos. Deissmann sugiere que los judíos griegos como los siete hijos de Esceva pudieran haber sido los primeros en acuñarla. Aparece en la LXX, así como en Marcos 14:71 (véase, y también Lc. 21:5); Hechos 23:12, 14, 21. Se pusieron bajo anatema o maldición, se dedicaron a Dios (cf. Lv. 27:28ss.; 1 Co. 16:22). *Beberían (pein = piein)*. Segundo aoristo de infinitivo, voz activa, de *pinō*. Para esta forma abreviada, véase Robertson, *Grammar*, pág. 343. *Hasta que hubiesen dado muerte (heōs hou apokteinōsin)*. Primer aoristo de subjuntivo, voz activa, de *apokteinō*, un verbo común. No hay razón para traducir «hasta que hubiesen dado muerte», sino simplemente «hasta que diesen muerte», expresando el aoristo meramente una acción en un punto temporal, y el subjuntivo que aquí se retiene en lugar del optativo da una viveza usual en el *Koiné* (Robertson, *Grammar*,

págs. 974–976). Véase la misma construcción en el versículo 14. El rey Saúl pronunció un «anatema» que puso en peligro a Jonatán (1 S. 14:24). Quizá estos más de cuarenta pensaban que los rabinos hallarían la manera de absolverlos del anatema si fracasaban. Véase la repetición de este texto en el versículo 21.

13. Más de cuarenta (pleious tesserakonta). Sin el «de» (ē) como en el versículo 21 y 24:11, y tan frecuentemente en el griego antiguo. *Conjuración (sunōmosian)*. Antigua palabra derivada de *sunomnumi*, jurar juntos. Sólo aquí en el N.T.

14. Fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos (proselthontes tois archiereusin kai tois presbuterois). Al Sanedrín, tal como lo hizo Judas Iscariote (Lc. 22:4). *Bajo juramento solemne (anathemati)*. El empleo de la misma palabra que el verbo repetido en el caso instrumental es una imitación del infinitivo absoluto del hebreo y es común en la LXX, el giro idiomático idéntico y las palabras de Deuteronomio 13:15; 20:17, un ejemplo de griego de traducción que también está en otros idiomas (Robertson, *Grammar*, pág. 531). Véase Lucas 21:5 para la distinción entre *anathema* y *anathēma*. Jesús había predicho: «cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios» (Jn. 16:2).

15. Vosotros (humeis). Enfático. *Requerid (emphanizō)*. Primer aoristo de activo imperativo de *emphanizō*. Haced claro, de *emphanēs*, principalmente en Hechos. Repetido en el versículo 22. La autoridad reside en el chiliarca, no en el Sanedrín, pero él había recurrido al Sanedrín para aclarar esta cuestión. *Como que queréis indagar alguna cosa más minuciosamente (hōs mellontas diaginōskein akribesteron ta peri autou)*. Hōs con el participio da la pretendida razón, como aquí. Lo mismo en el versículo 20. *Diagnoskō*, viejo verbo significando distinguir con precisión, sólo aquí en el N.T. y en 24:22. *Antes que llegue (pro tou eggisai auton)*. «Antes del llegar cerca en cuanto a él.» *Pro* y el genitivo del infinitivo articular de *eggizō* con acusativo de referencia general. *Estamos listos para matarlo (BAS) (hetoimos esmen tou anelein auton)*. Genitivo de propósito del infinitivo articular después del adjetivo *hetoimoi* (Robertson, *Grammar*, pág. 1.061). *Anelein*, segundo aoristo activo de *anaireō*.

16. La emboscada (tēn enedran). Antigua palabra de *en* (en) y *hedra* (asiento), celada, emboscada. En el N.T. sólo aquí y en 25:3. Objeto acusativo de *akousas*. *Fue (paragenomenos)*. Participio aoristo segundo en voz media de *paraginomai*. Puede significar «habiendo descendido sobre ellos» y así descubrió su conjura, una gráfica pincelada. Vincent cree que algún fariseo, por cuanto Pablo era fariseo y por tanto miembro del «gremio», advirtió a su sobrino de la conjura. Quizá sí, quizá no. *Dio aviso a Pablo (apēggeilen tōi Paulōi)*. Este sobrino no nos es conocido por ningún otro dato. Puede que fuera un estudiante de Tarso, como lo fue Pablo en su día. En todo caso, sabe lo que ha de hacer cuando conoce el plan de los conspiradores. Tiene el nervio suficiente para entrar en el lugar donde Pablo estaba preso. Corría el riesgo de que lo mataran si lo descubrían.

17. Llamando (proskalesamenos). Participio aoristo primero, voz media indirecta, llamándolo a sí. Pablo hizo sus planes con tanta energía como si Jesús no le hubiera prometido que iría a Roma (23:11). *Lleva (apage)*.

18. El preso Pablo (ho desmios Paulos). Atado (*desmios*) a un soldado, pero no con dos cadenas (21:33), y con alguna libertad para [p 362] ver a sus amigos como posteriormente (28:16), bajo custodia militar (*custodia militaris*). Esto era mejor que la *custodia pública*, la cárcel pública, pero era más restrictiva. *Que tiene algo que hablarte (echonta ti lalēsai soi)*. El mismo giro idiomático que en los versículos 17 y 19, pero *lalēsai* aquí en lugar de *apaggeilai*.

19. Tomándole de la mano (epilabomenos tēs cheiros autou). Un detalle amable de Lisias, *ut fiduciam adolescentis confirmaret* (Bengel). Nótese el genitivo con el segundo aoristo en voz media (indirecto, a sí mismo) de *epilambanō* como en Lucas 8:54 con *kratēsas*, que véase. No sabemos la edad del joven (*neanias*), pero es el mismo término que se usa para designar a Pablo en 7:58 cuando ayudó en la muerte de Esteban, probablemente un hombre joven en sus veinte. Véase también 20:9 de Eutico. Es denominado *neaniskos* en el versículo 22. *Y llevándolo aparte, le preguntó (kai anachōrēsas kat' idian epunthaneto)*. Le preguntaba, imperfecto en voz media, comenzaba a preguntarle (incoativo).

20. Los judíos (hoi loudaioi). Como si toda la nación estuviera en la conjura, y lo mismo en el versículo 12. Los conspiradores pueden haber pertenecido a los Zelotes, pero es evidente que representaban un sentimiento generalizado contra Pablo en Jerusalén. *Han convenido (sunethento)*. Segundo aoristo de indicativo, en voz media, de *sunthēmi*, viejo verbo unir juntamente, acordar. Ya esta forma en Lucas 22:5 (véase). Ver también Juan 9:22 y Hechos 24:9. *Que lleves (hōpos katagagēs)*. Las mismas palabras de los conspiradores en el versículo 15, como si el joven los hubiera oído. Segundo aoristo de subjuntivo, voz activa, de *katagō* con *hopōs* en la cláusula final, aún empleada, pero nada tan común como *hina*, aunque se vuelve a encontrar en el versículo 23 (Robertson, *Grammar*, pág. 985). *Como que van a inquirir (hōs mellōn punthanesthai)*. Como en el versículo 15, excepto que aquí *mellōn* se refiere a Lisias como en el versículo 15. El singular es empleado por el joven por deferencia a la autoridad de Lisias y así modifica un poco los planes de los conspiradores, no «absurdo», como mantiene Page.

21. Pero tú no los creas (Su oun mē peisthēs autois). Primer aoristo de subjuntivo pasivo de *peithō*, un verbo común, aquí ser persuadido por, escuchar a, obedecer, ceder a. Con negación y con mucha razón para ello. No cedas a ellos (dativo) en absoluto. Acerca del aoristo subjuntivo con *mē* en prohibición en contra de la comisión de un acto, véase Robertson, *Grammar*, págs. 851–854. *Porque le acechan (enedreuousin gar)*. Presente de indicativo, voz activa, de *enedreuo*, viejo verbo de *enedra* (v. 16), en el N.T. sólo aquí y en Lucas 11:54 (véase). *Hasta que le hayan dado muerte (heōs hou anelōsin auton)*. El mismo modismo que en el versículo 12, excepto que aquí tenemos *anelōsin* (segundo aoristo de subjuntivo activo) en lugar de *apokteinōsin* (otra palabra para matar), «hasta que lo maten». *Aguardando el cumplimiento de tu promesa*. Más bien, *esperando promesa de parte tuya* (BAS) o *esperando tu promesa* (V.M.) (*prosdechomenoi tēn apo sou epaggelían*). Esto es todo lo que necesitan para llevar a cabo sus planes, añade perspicazmente el joven.

22. Que a nadie informase (mēdeni eklalēsai). Mandamiento indirecto (*oratio obliqua*) después de *paraggeilas* (ordenar) con el primer aoristo de infinitivo activo de *eklaleō* (en griego antiguo, solamente aquí en el N.T.), pero construcción cambiada a directo en el resto de la oración (*oratio recta*) como en 1:4, «que me has informado de estas cosas» (*hoti tauta enephanisas pros eme*). El mismo verbo aquí que en el versículo 15. Este cambio es común en el N.T. (Robertson, *Grammar*, pág. 1.047).

23. Dos (tinas duo). «A unos dos» como en Lucas 7:19, lo que indica (Page) que no fueron escogidos deliberadamente. *Soldados (stratiōtas)*, *jinetes (hippeis)*, *lanceros (dexiolarabous)*. Las variedades de tropas en una fuerza romana como la cohorte de Lisias (Page). Los *stratiōtai* eran los legionarios pesadamente armados, los *hippeis* se encontraban en cada legión, los *dexiolaraboi* eran tropas suplementarias de armamento ligero que llevaban una lanza en la mano derecha (*dexios*, diestra; *lambanō*, tomar). Vulgata, *lancearios*. *Para la hora tercera de la noche (apo tritēs hōras tēs nuktos)*. Alrededor de las nueve de la noche.

24. Preparasen ... cabalgaduras (ktenē parastēsai). Cambio de discurso directo a indirecto, precisamente opuesto al del versículo 22. *Cabalgaduras (ktenē)*, para montar, como aquí, o para la impedimenta. Véase Lucas 10:34. Asnos o caballos, pero no caballos de batalla. Debido a que Pablo estaba encadenado a un soldado, se precisaría de otro animal para la impedimenta. Además, se trataba de algo más de ciento diez kilómetros (setenta millas) y podría ser necesario un cambio de caballos. La extremada precaución de Lisias es explicada en algunos MSS. latinos como debida a su temor a un ataque nocturno, con el resultado de que pudiera ser acusado de soborno ante Félix. Es probable también que Lucas acompañara a Pablo. *Le llevasen en salvo (hina ... diasōsōsin)*. Cláusula final con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo activo de *diasōzō*, antiguo verbo, salvar del todo (*día*) hasta el fin. Ocho veces en el N.T. (Mt. 14:36; Lc. 7:3; Hch. 23:24; 27:43, 44; 28:1, 4; 1 P. 3:20). *A Félix el gobernador (pros Phēlika ton hēgemonā)*. Félix era hermano de Pallas, el notorio favorito de Claudio. Los

dos habían sido esclavos y eran ahora libertos. Félix fue hecho procurador de Judea por Claudio el 52 d.C. Mantuvo esta posición hasta que Festo lo sucedió debido a quejas hechas por los judíos ante Nerón. Se casó con Drusila, la hija de Herodes Agripa I, con la esperanza de conseguir el favor de los judíos. Fue uno de los hombres más depravados de su época. Tácito dice de él que «con toda crueldad y codicia ejerció el poder de un rey con el espíritu de un esclavo». El término «gobernador» (*hēgemōn*) significa «conductor», «líder», de *hēgeomai*, conducir, y era aplicado a líderes de todo tipo (emperadores, reyes, procuradores). En el N.T. es empleado de Pilato (Mt. 27:2), de Félix (Hch. 23:24, 26, 33; 24:1), de Festo (26:30).

25. Y escribió (graphas). Participio aoristo primero, voz activa, de *graphō*, concordando con el sujeto (Lisias) de *eipen* (mandó) en el versículo 23 (al comienzo). En estos términos (*echousan ton tupon touton*). El Textus Receptus tiene *periechousan*. El uso de *tupon* (tipo o forma), como *exemplum* en latín (Page, que cita a Cicerón, *Ad Att.* IX. 6, 3), puede simplemente denotar la comunicación del propósito o contenido sustancial de la carta. Pero no hay razón alguna para pensar que no se trate de una copia genuina, por cuanto la carta debe haber sido leída en público ante Félix, estando probablemente Lucas al lado de Pablo. La ley romana demandaba que un oficial subordinado, como Lisias, debía enviar, al remitir un caso a su superior, una declaración de la causa por escrito, que recibía el nombre de *elogium*. Puede que se diera una copia de esta carta a Pablo después que éste apelara a César. Fue probablemente escrita en latín. Esta carta es «una hábil mezcla de verdad y mentira» (Furneaux) con una marca interna de genuinidad. Pone las cosas en una perspectiva favorable para Lisias, y no hace mención de su orden de azotar a Pablo.

26. Excelentísimo (kratistōi). Véase en Lucas 1:3 a Teófilo, aunque no se encuentra en Hechos 1:1. Es usual para dirigirse a personas de alcurnia como nuestro tratamiento de «Vuestra Excelencia». Aparece también en 24:3, y Pablo lo emplea dirigiéndose a Festo en 26:25. *Salud (chairein)*. Infinitivo absoluto con nominativo independiente o absoluto (*Klaudios Lusias*) tal como se solía en las cartas (Hch. 15:23; Stg. 1:1) y en incontables papiros (Robertson, *Grammar* pág. 1.092).

27. Aprehendido (sullēmphthenta). Participio aoristo primero en voz pasiva de *sullambanō*. *Lo libré yo ... al enterarme de que era ciudadano romano (exeilamen mathōn hoti Romaioi estin)*. Wendt, Zoeckler y Furneaux intentan defender la versión de los dos hechos que hace Lisias como no siendo una verdadera mentira, lo que mantiene correctamente Bengel. Lisias rescató a Pablo y se enteró de que era ciudadano romano, pero en este orden. No aprendió en primer lugar que era romano rescatándolo luego, como dice la carta. El empleo del participio aoristo (*mathōn*, de *manthanō*) después del verbo principal *exeilamen* (segundo aoristo en voz media de *exaireō*, tomar a uno mismo, rescatar) puede ser una acción bien simultánea, bien antecedente. No hay en el griego un modismo como el participio aoristo de acción subsiguiente (Robertson, *Grammar*, págs. 1.112–1.114). Lisias simplemente invierte el orden de los hechos y omite la orden de azotar a Pablo para presentarse del modo más favorable ante el gobernador, y adopta una pose de protector de un conciudadano romano.

28. Queriendo saber (boulomenos te epignōnai). Queriendo saber plenamente, cerciorarme, *epi*, segundo aoristo de infinitivo, voz activa. *Le acusaban (enekaloun autōi)*. Imperfecto de indicativo, voz activa, dativo, repitiendo las acusaciones.

29. Por cuestiones de la ley de ellos (peri zētēmata tou nomou autōn). La misma distinción hecha por Galión en Corinto (Hch. 18:14ss.). Acerca de esta palabra véase 15:2. *Pero que no tenía ningún delito digno de muerte o de prisión (mēden de axion thanatou ē desmōn echonta enklēma)*. Literalmente: «teniendo no acusación (o crimen) digno de muerte o de cadenas». Esta frase está sólo aquí en el N.T. *Egklēma* es una vieja palabra para acusación o crimen, de *egkaleō*, usada en el versículo 28, y en el N.T. solamente aquí y en 25:16. Así Lisias expresa la opinión de que Pablo debía ser liberado, y el benigno trato que le fue dispensado a Pablo en Cesarea y Roma (en su primer encarcelamiento) se debe posiblemente a este informe de [p 363] Lisias. Cada uno de los magistrados romanos ante los que Pablo comparece lo declara inocente (Galión, Lisias, Félix, Festo).

30. Pero al ser avisado de que ... habían preparado una emboscada (mēnutheisēs epiboulēs, participio aoristo primero en voz activa de *paraggellō*, con el que compárese *mathōn* arriba [v. 27], no acción subsiguiente). Caso dativo en *katēgorois*. *A ti (epi sou)*. Un giro común denotando «en la presencia de» cuando se está ante un juez (como el latín *apud*), como en 24:20, 21; 25:26; 26:2. No tenemos forma de saber qué sucedió con los cuarenta conjurados. No se oye más ni de ellos ni de los judíos de Asia durante los largos cinco años de prisión de Pablo en Cesarea y Roma.

31. Como se les había ordenado (kata to diatetagmenon autois). «Según aquello que les fue ordenado», participio perfecto articular pasivo de *diatassō*. *De noche (dia nuktos)*. Durante la noche, viajando de noche sesenta y cinco kilómetros (cuarenta millas) de Jerusalén a Antípatris, que había sido fundada por Herodes el Grande y que estaba en la carretera de Jerusalén a Cesarea, una dura cabalgada nocturna.

33. Los cuales (BAS) (hoitines). Los mismos, la caballería, los jinetes del versículo 31. *Entregaron (anadontes)*. Participio aoristo segundo activo de *anadidōmi*, viejo verbo, dar arriba, pasar a otro, sólo aquí en el N.T. *Presentaron también a Pablo (parestēsai kai ton Paulon)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa (transitivo, no el primer aoristo intransitivo) de *paristēmi*, un verbo común, presentar o poner al lado. ¿Qué pensarían ahora los amigos de Pablo en Cesarea (Felipe y sus hijas) acerca de la profecía de Ágabo, que tan pronto se había hecho realidad?

34. Después de leer (anagnous). Participio aoristo segundo, voz activa, de *anaginōskō*, conocer de nuevo, leer. De qué provincia era (*ek poias eparcheias estin*). Literalmente, «de qué provincia es». El tiempo de *estin* (es) retenido en la pregunta indirecta. *Poias* es estrictamente «de qué clase de» provincia, senatorial o imperial. Cilicia, como Judea, estaba bajo el control del propretor de Siria (provincia imperial). El arresto de Pablo había tenido lugar en Jerusalén, y por ello bajo la jurisdicción de Félix, excepto si se trataba de un asunto de insurrección, en cuyo caso podía apelar al propretor de Siria.

35. Te atenderé (diakousomai sou). «Te escucharé plenamente» (*dia*). *Cuando vengan (paragenōntai)*. Segundo aoristo de subjuntivo, voz media, de *paraginomai* con la conjunción temporal *hotan*, cláusula temporal indefinida de tiempo futuro (Robertson, *Grammar*, pág. 972), «en el momento en que lleguen tus acusadores». En el pretorio de Herodes (en *tōi praitōriōi tou Hērōidou*). El término latino *praetorium*. Esta palabra había significado el campamento del general, luego el palacio del gobernador, como aquí y en Mateo 27:27 (véase) y luego el campamento de los soldados pretorianos, o más bien la guardia pretoriana como en Filipenses 1:13.

CAPÍTULO 24

1. Y un cierto orador llamado Tértulo (kai rhētoros Tertullou tinos). Una representación de ancianos junto con el sumo sacerdote Ananías, no todo el Sanedrín, pero ni rastro de los cuarenta conspiradores ni de los judíos de Asia. El Sanedrín se había dividido acerca de la cuestión, por lo que ahora es probable que Ananías (mortalmente ofendido) y los saduceos encabezaran la persecución de Pablo. No está claro si estos cinco días se cuentan a partir de la partida de Pablo de Jerusalén o de su llegada a Cesarea. Si pasó nueve días en Jerusalén, los cinco días se contarían desde entonces (v. 11). El empleo de un abogado romano (latín *orator*) era necesario por cuanto los judíos no estaban familiarizados con los procedimientos legales romanos y ésta era la costumbre en las provincias (Cicerón, *pro Cael.* 30). El discurso fue probablemente en latín, que Pablo posiblemente también conocía. *Rhētōr* es un término griego usual que significa un orador legal o abogado, pero sólo aparece aquí en el N.T. El *rhetor* latino era un maestro de retórica, algo muy diferente. *Tértulo* es un diminutivo de Tercio (Ro. 16:22). *Comparecieron*, o BAS: *Presentaron sus cargos (enephanisan)*. El mismo verbo que en 23:15, 22, algo como nuestro verbo «encausar», y desde luego

eran acusaciones «contra Pablo» (*kata tou Paulou*). Estaban decididos a acabar con Pablo, y el abogado contratado actuaba como fiscal, aunque no representando al Estado, sino a la acusación particular. Para la forma legal, véase *Oxyrhynchus Papyri*, vol. II., pág. 162, línea 19.

2. Y cuando éste (Pablo) fue llamado (klēthentos autou). Genitivo absoluto (como tan frecuentemente en Hechos) con el participio aoristo pasivo de *ka-leō*. Como debido a ti gozamos de gran paz (*pollēs eirēnēs tugchanontes dia sou*). Literalmente, obteniendo mucha paz de ti. Una muestra normal de adulación, *captatio benevolentiae*, para congraciarse con el gobernador. Félix había suprimido una revuelta, pero Tácito (*Anales*, XII. 54) dice que Félix alentaba en secreto a los bandidos y compartía la rapiña con ellos, por lo que finalmente los judíos presentaron una queja contra Félix ante Nerón, que lo depuso. Pero sonaba bien alabar a Félix por mantener la paz en su provincia, especialmente por cuanto Tértulo iba a acusar a Pablo de ser un perturbador de la paz. Y ... por tu prudencia (*kai dia tēs pronoias*). Previsión, antigua palabra griega derivada de *pronoos* (*pronoō* en 1 Ti. 5:8; Ro. 12:17; 2 Co. 8:21), en el N.T. sólo aquí y en Romanos 13:14. BAS: «por providencia tuya». «Providencia» es el término latino *Providentia* (previsión, *provideo*). Las monedas romanas frecuentemente presentan la inscripción *Providentia Caesaris*. El latín postaugustano emplea este término de Dios (*Deus*). Muchas reformas son realizadas en beneficio de esta nación (*diorthōmatōn ginomenōn tōi ethnei toutōi*). Otra vez genitivo absoluto, *ginomenōn*, participio presente en voz media describiendo el proceso de reforma que estaba en marcha para esta nación (caso dativo de interés personal). *Diorthōma* (de *diorthōō*, hacer recto, rectificar) aparece desde Aristóteles de poner bien miembros fracturados (Hipócrates) o de reformas en la ley y en la vida (Polibio, Plutarco). «Reformas continuamente teniendo lugar en esta nación.» ¡Félix el Gobernador Reformador de Judea! Suena como un discurso de campaña electoral, pero es indudable que complació a Félix.

3. En todo tiempo y en todo lugar (pantēi te kai pantachou). *Pantēi*, viejo adverbio de manera, sólo aquí en el N.T., BAS, «por todos los medios». *Pantachou*, también un viejo adverbio de lugar, varias veces en el N.T. Pero estos adverbios van probablemente mejor con la cláusula precedente acerca de las «reformas» en lugar de aquí traducido con «lo reconocemos» (*apodechometha*). Pero «con toda gratitud» (*meta pasēs eucharistias*) va naturalmente con *apodechometha*.

4. Por no molestarte más largamente (hina mē epi pleion se enkoptō). Verbo *Koiné* (Hipócrates, Polibio), cortar dentro sobre (o hacia dentro), cortar fuera, impedir, dificultar. La acción de cortar o colgar la comunicación con nuestros modernos teléfonos o emisores receptores lo ilustra bien. En el N.T. (Hch. 24:4; 1 Ts. 2:18; Gá. 5:7; Ro. 15:22; 1 P. 3:7). «Por no cortar más o interrumpirte más (*epi pleion*) en tus reformas.» Sigue la adulación. A tu equidad (*tēi sēi epieikeiāi*). Caso instrumental de la antigua palabra *epieikēs* y ésta de *epe* y *eikos* (razonable, probable, justo). «Dulce razonabilidad» (Matthew Arnold), gentileza, equidad. Un hombre *epieikēs* es uno «que hace concesiones razonables» (Aristóteles, *Eth.* V. 10), mientras que *dikaíos* es «uno que insiste en sus plenos derechos» (Platón, *Lég.* 757 D), traducción de Page. Brevemente (*suntomōs*). Viejo adverbio de *suntemnō*, cortar juntamente (corto), abreviar. Como *día bracheōn* en Hebreos 13:22. En el N.T. sólo aquí y en Marcos 16 (conclusión breve).

5. Porque hemos hallado (heurontes gar). Participio aoristo segundo activo de *heuriskō*, pero sin un verbo principal en la oración. Posiblemente aquí tenemos sólo un «sumario de las acusaciones contra Pablo» (Page). Una plaga (*loimon*). Un antiguo término para peste, plaga, pestilencia, Pablo la peste. En el N.T. sólo aquí y en Lucas 21:11 (*loimoi kai limoi*, pestilencias y hambres), que véase. Latín *pestis*. Fijé-monos en el más grande de los predicadores de todas las épocas siendo calificado de una peste por un abogado contratado contemporáneo. Promotor de sediciones (*kinounta staseis*). Esto era un delito contra la ley romana si podía ser demostrado. «Víctima de una conjura en Damasco, de otra en Jerusalén, expulsado de Antioquía de Pisidia, apedreado en Listra, azotado y encarcelado en Filipos, acusado de traición en Tesalónica, arrastrado ante el procónsul en Corinto, causade un serio motín en Éfeso, y ahora finalmente de un motín en Jerusalén» (Furneaux). Se hubieran podido presentar pruebas retorcidas, pero no tenían ninguna. Tértulo prosiguió con otras acusaciones que no atañían a un tribunal romano (recordemos a Galión en Corinto). Por todo el mundo (*kata tēn oikoumenēn*). La tierra romana (*gēn*) como en 17:6. Cabecilla de la secta de los nazarenos (*prōtostatēn tēs tōn Nazōraion hairesēōs*). *Prōtostatēs* es una antigua palabra en uso común, derivada de *prōtos* y *histēmi*, un hombre delantero, un jefe, campeón. Sólo aquí en el N.T. Esta acusación es, desde luego, verdadera. Acerca de «secta» (*hairesis*) véase 5:17. *Nazōraioi* aquí sólo en el plural en el N.T., en otros pasajes de Jesús (Mt. 2:23; 26:71; Lc. 18:37; Jn. 18:5, 7; 19:19; Hch. 2:22; 3:6; 4:10; 6:14; 22:8; 26:9). El discípulo no es más que su Maestro. Había escarnio en el término que se aplicaba a Jesús y aquí a sus seguidores.

[p 364] **6. Intentó ... profanar (epeirasen bebēlōsai).** Una mentira total, pero era la acusación de los judíos de Asia (21:28–30). *Verbum optum ad camumniam* (Bengel). Lo arrestamos (BAS) (*ekratēsamen*). Como si el Sanedrín hubiera arrestado a Pablo, identificándose Tértulo con sus clientes. Pero fue la turba (21:28–31) la que atacó a Pablo, y Lisias quien lo rescató (21:32ss.).

7. Todo este versículo, junto con algunas palabras del final del versículo 6 y el comienzo del versículo 8 en el Textus Receptus («Quisimos juzgarle conforme a nuestra ley. Pero se presentó el tribuno Lisias, y con gran violencia le quitó de nuestras manos, mandando a sus acusadores que vinieran ante ti»), está ausente de Aleph, A, B, H, L, P, 61 (y de muchos otros MSS. cursivos), Sahídico y Bohaírco. Es indudable que se trata de una adición posterior al informe incompleto del discurso de Tértulo. Tal como está la versión NVI, el versículo 8 conecta directamente con el 6. El motivo de la adición de estas palabras es evidentemente desacreditar a Lisias ante Félix y contradicen el relato de Hechos 21. Furneaux considera que son genuinas y que se omiten porque contradicen el relato de Hechos 21. Lo más probable es que se trate de un intento poco hábil de completar el discurso de Tértulo.

8. De que (par' hou). Refiriéndose a Pablo, pero en el Textus Receptus refiriéndose a Lisias. Si le interrogas (*anakrinās*). No por tortura, por cuanto Pablo era un ciudadano romano, sino oyendo lo que Pablo tenía que decir en defensa propia. *Anakrinō* es examinar exhaustivamente de arriba abajo, como en Lucas 23:14.

9. Se unían a la acusación (sunepethento). Segundo aoristo de indicativo, voz media, de *sunepitithēmi*, viejo verbo, compuesto doble, poner sobre (*epe*) junto con (*sun*), hacer un ataque conjunto, sólo aquí en el N.T. Asegurando (*phaskontes*). Alegando, con el acusativo en aserción indirecta como en 25:19 y en Romanos 1:22 (nominativo con infinitivo, Robertson, *Grammar*, pág. 1.038). *Eran así* (*houtōs echein*), «mantenidas así», un giro común.

10. Habiéndole hecho señal el gobernador (neusantos autōi tou hēgemonos). Otra vez genitivo absoluto con el participio aoristo primero activo de *neuō*, indicar con una inclinación de la cabeza, antigua palabra, en el N.T. sólo aquí y en Juan 13:24. «Señalando el gobernador con la cabeza a Pablo.» Porque bien sé (*epistamenos*). Sabiendo, de *epistamai*. Que desde hace muchos años eres juez (*ek pollōn etōn onta se kritēn*). El participio en aserción indirecta después de *epistamenos* (Robertson, *Grammar*, pág. 1.041). Pablo va hasta donde puede para cumplimentarlo. Durante siete años Félix había sido gobernador, siendo *onta* una especie de participio presente progresivo con *ek pollōn etōn* (Robertson, *Grammar*, pág. 892). Con buen ánimo (*euthumōs*). Viejo adverbio de *euthumos* (*eu* y *thumos*, buen ánimo), sólo aquí en el N.T. Haré mi defensa (*apologoumai*). Una antigua y usual palabra para esta idea como en Lucas 21:14 (véase).

11. Como tú puedes cerciorarte (dunamenou sou epignōnai). Otra vez genitivo absoluto. La misma palabra y forma (*epignōnai*) que emplea Tértulo, si en griego, en el versículo 8 a Félix. Pablo la retoma y la emplea. No hace más de doce días (*ou pleious hēmerai dōdeka*). Aquí *ē* (que) está ausente sin cambio de caso al ablativo como generalmente sucede. Pero este giro idiomático se encuentra en el *Koiné* (Robertson, *Grammar*, pág. 666). Que (*aph' hēs*). Esto es, «desde que». Súplase *hēmeras*, «desde el día que». A adorar (*proskunēsōn*). Uno de los pocos ejemplos del participio futuro de propósito tan común en el viejo ático.

12. Disputando (dialegomenon). Simplemente conversando, discutiendo, argumentando y luego disputando, un verbo común en el griego antiguo y en el N.T. (especialmente en Hechos). *Ni amotinando a la multitud (ē epistasin poiounta ochlou)*. *Epistasis* es una forma tardía de *ephistēmi*, hacer una acometida o arremetida. Sólo dos veces en el N.T., 2 Corintios 11:28 (de la presión o solicitud de las iglesias) y aquí (una arremetida de una multitud). Los papiros dan ejemplos también de «asalto». Así que Pablo niega las dos acusaciones serias y la única que atañía a la ley romana (insurrección).

13. Probar (parastēsai). Primer aoristo de infinitivo activo de *paristēmi*, poner al lado. Habían hecho acusaciones, pero eran meras afirmaciones gratuitas. No habían presentado nada para corroborar las acusaciones con pruebas, «ni te pueden probar», dice Pablo. *Ahora (nuni)*. Como si hubieran cambiado sus acusaciones desde los clamores de la turba en Jerusalén, lo que es cierto. Pablo no tiene ningún abogado contratado que le haga de defensor, pero ha presentado un alegato maestro en su defensa.

14. Pero esto te confieso (homologō de touto soi). La única acusación que quedaba era que Pablo era cabecilla de la secta de los nazarenos. Esto Pablo confiesa francamente. Emplea la palabra en supleno sentido. Él es «culpable» de esto. *Según el Camino (kata tēn hodon)*. Esta palabra ya la ha aplicado Pablo al cristianismo (22:4). La prefiere a «secta» (*haresin*, que significa una elección, luego una división). Pablo afirma que el cristianismo es el verdadero judaísmo (total, íntegro, católico), no una «secta» del mismo. Pero mostrará que el cristianismo no es una desviación del judaísmo, sino su cumplimiento (Page), como ya lo ha mostrado en Gálatas 3 y en Romanos 9. *Yo sirvo al Dios de nuestros padres (houtōs latreuō tōi patrōi theōi)*. Pablo no ha torcido la verdad en absoluto. Ha confirmado la reivindicación hecha ante el Sanedrín de que él es un fariseo espiritual en su grado más elevado (23:6). Reafirma su fe en toda la ley y los profetas, aferrándose a la esperanza mesiánica. Desde luego, ¡un curioso hereje! *La cual ellos mismos también abrigan (hēn kai autoi houtoi prosdechontai)*. Probablemente con un ademán hacia sus perseguidores. No los trata a todos como si fueran saduceos. Véase Tito 2:13 para un empleo similar del verbo (*prosdechomenoi tēn makarian elpida*, aguardando la bienaventurada esperanza).

15. De que ha de haber resurrección (anastasin mellein esesthai). Aserción indirecta con infinitivo y acusativo de referencia general (*anastasin*) después de la palabra *elpida* (esperanza). El futuro de infinitivo *esesthai* después de *mellein* va también conforme a la regla, yendo *mellō* seguido bien por el presente, por el aoristo o por el futuro de infinitivo (Robertson, *Grammar*, págs. 870, 877, 878). *Tanto de justos como de injustos (dikaion te kai adikōn)*. En apariencia, simultáneamente como en Juan 5:29 (cf. Hch. 17:31ss.). Gradner cree que aquí Lucas representa erróneamente a Pablo, que mantenía, según él, que no habría resurrección excepto para los que estuvieran «en Cristo», una interpretación, en mi opinión, equivocada de Pablo. El Talmud enseña la resurrección sólo de israelitas, pero Pablo era más que fariseo.

16. Y por esto (en toutoi). Toda su confesión de fe en los versículos 14 y 15. *Me ejercito (kai autos askō)*. «También yo mismo tomo ejercicio», tomo fatigas, afán, luchas. Palabra antigua, en Homero trabajar las materias primas, adornar con arte, luego horadar. Nuestro término ascético proviene de esta raíz, uno que intenta alcanzar la piedad mediante normas y severas privaciones. Pablo afirma ser igual a sus acusadores en cuanto a esfuerzos para agradar a Dios. *Irreprehensible (aproskopon)*. Esta palabra pertenece a los papiros y al N.T. (sólo en Pablo), no en los antiguos escritores. Los ejemplos de los papiros (Moulton y Milligan, *Vocabulary*) emplean esta palabra para significar «libre de daño o dolor». Es *a*, privativo, y *proskoptō* (cortar o caer tropezando sobre). Page gusta de «sin ofensa», por cuanto puede ser bien activo, «no tropezando», como en Filipenses 1:10, o bien pasivo, «no tropezadero», como en 1 Corintios 10:32 (lo primero ante Dios y lo segundo ante los hombres), los únicos ejemplos en el N.T. Por ello, la palabra, aquí, aparece en ambos sentidos (el primero hacia Dios, el segundo hacia los hombres). Pablo añade «constantemente» (*día pantos*), una osada afirmación de un propósito constante en la vida. «Desde luego, su conciencia le absolvía de haber causado cualquier ofensa a sus compatriotas» (Rackham). Furneaux cree que debe haber sido ajeno y hiel para Ananías oír a Pablo repetir las mismas palabras por las que había ordenado que se golpeara a Pablo en la boca (23:1ss.).

17. Pero pasados algunos años (di' etōn pleionōn). «Al cabo de un intervalo (*día*) de más (*pleionōn*) años» (que unos pocos, se debe sobrentender; esto es, «pasados varios años»). Si como es probable Pablo subió a Jerusalén en Hechos 18:22, ello fue unos cinco años antes de esto, y justificaría «*pleionōn*» (varios o algunos años antes). *Para traer limosnas (BAS) (eleēmosunas poiēsōn)*. Otro ejemplo (véase *proskunēsōn* en el v. 11) del participio futuro de propósito en el N.T. Estas «limosnas» (acerca de *eleēmosunas* véanse Mt. 6:1, 4 y Hch. 10:2, común en Tobías, y se encuentra en los papiros) eran para los santos pobres en Jerusalén (1 Co. 16:1–4; 2 Co. 8 y 9; Ro. 15:26), que no eran por ello menos judíos. «Y ... ofrendas» (*kai prosphoras*). La misma palabra empleada en 21:26 de las ofrendas de sacrificios presentados por Pablo por los cuatro hermanos y por él mismo. No se sigue de ello que el propósito original de Pablo fuera hacer estas «ofrendas» antes de ir a Jerusalén (cf. 18:18). Subió a adorar (v. 11) y para estar presente en Pentecostés (20:16).

18. Haciendo lo cual (BAS) (en hais). Literalmente, «en las cuales» (cf. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). Esto es, «estando en aquello», traduciendo a un giro castellano: En la presentación de aquellas ofrendas (21:27). *Me hallaron (mis acusadores aquí presentes, heuron me) purificado en el templo (hēgnismenon en tōi hierōi)*. Participio [p 365] perfecto pasivo de *hagnizō* (mismo verbo en 21:24, 26), estado de consumación de los sacrificios judíos, que habían continuado durante siete días (21:27), lo opuesto a las acusaciones formuladas. *No con multitud (ou meta ochlou)*. «No con una multitud» hasta que los judíos de Asia reunieron una (21:27). *Ni con tumulto (oude meta thoroubou)*. Ellos causaron el tumulto (27:30), no Pablo. Hasta que ellos provocaron la agitación todo había estado calmado.

19. Pero estaban allí ciertos judíos de Asia (BAS) (tines de apo tēs Asias loudaioi). No aparece ningún verbo en griego para estas palabras. Quizá lo que quería decir era que «ciertos judíos de Asia me acusaron de hacer estas cosas». En lugar de decirlo, Pablo se detiene para explicar que no están ahí, un anacoluto totalmente paulino (2 Co. 7:5) como en 26:9. «El pasaje, tal como está, está lleno de vida, y parece exhibir la brusca vivacidad tan característica de las Epístolas Paulinas» (Page). *Ellos deberían comparecer ante ti (hous edei epi sou pareinai)*. Este uso de *epi* con el genitivo de persona es común. El imperfecto de indicativo con verbos de necesidad y obligación para expresar la negligencia en dejar de actuar en conformidad a ello es común en griego (Robertson, *Grammar*, págs. 919–921). «Los acusadores que estaban presentes no habían sido testigos del pretendido delito: los que hubieran podido dar testimonio de primera mano no estaban presentes» (Furneaux). No había causa ahí para un tribunal romano. Nunca se oye más de estos judíos de Asia tras la turbamulta, aunque casi consiguieron matar a Pablo entonces. *Si tienen algo contra mí (ei ti echoien pros eme)*. Una condición de la cuarta clase o indeterminada con menos posibilidad de ser determinada (*ei* con el optativo, Robertson, *Grammar*, pág. 1.021). Ésta es una «condición mixta» (*op. cit.*, pág. 1.022) con una conclusión de la segunda clase.

20. Estos mismos (autoi houtoi). Ya que los judíos de Asia no estaban presentes y éstos sí estaban allí. *Delito (adikēma)*. Una antigua palabra de *adikeō*, hacer el mal. En el N.T. sólo aquí y en Hechos 18:14; Apocalipsis 18:5. Pablo emplea «*adikēma*» desde el punto de vista de sus acusadores. «Para una conciencia menos sensible su acción en medio del Sanedrín hubiera parecido bien venial» (Furneaux). *Cuando comparecí (stantos mou)*. Genitivo absoluto, participio aoristo segundo activo de *histēmi* (intransitivo), «cuando tomé mi puesto». Ante el *Sanedrín (epi tou sunedriou)*. El mismo uso de *epi* con el genitivo que en el versículo 19.

21. A no ser (ē). Literalmente «que», pero después del interrogativo *tí = ti allo*, «que más que». *Por esta sola declaración (BAS) (peri mias tautēs phōnēs)*. El giro griego normal con el uso atributivo de *houtos* demanda el artículo delante de *mias*, aunque algunas inscripciones aparecen con esta construcción (Robertson,

Grammar, pág. 702). *Que (hēs)*. Genitivo del relativo atraído al caso del antecedente *phōnēs*. *Lancé (ekehraxa)*. Aoristo reduplicado, como es usual con este verbo en la LXX (Jue. 3:15). Robertson, *Grammar*, pág. 348. *Acerca (peri)*. Con respecto a. *Soy juzgado (krinomai)*. Como en 23:6. *Por vosotros (eph' humōn)*. El mismo giro que en los versículos 19 y 20.

22. Estando mejor informado (akribesteron eidōs). «Conociendo» (participio perfecto segundo activo de *oida*) «más exactamente» (comparativo del adverbio *akribōs*). ¿Más exactamente que qué? Que lo que el Sanedrín suponía que él sabía «de este Camino» (*ta peri tēs hodou*, las cosas acerca del Camino, designación común para el cristianismo en Hechos). No se dice cómo Félix había conseguido este conocimiento del cristianismo. Felipe el Evangelista vivía allí en Cesarea, y había también una iglesia. Drusila era judía, y puede que le hubiera contado algo. Además, es bien posible que Félix conociera la decisión de Galión en Corinto de que el cristianismo era una *religio licita* como forma del judaísmo. Como funcionario romano sabía perfectamente bien que el Sanedrín había fracasado totalmente, incluso con la ayuda de Tértulo, en presentar una acusación convincente contra Pablo. Habría podido liberar a Pablo, y probablemente lo hubiera hecho si no hubiera temido ofender a los judíos, cuyo gobernador era, y si no tuviera la esperanza de que Pablo (nótese limosnas en el v. 17) fuera a ofrecerle un soborno para libertarlo. *Les dio largas (anebaleto autous)*. Segundo aoristo de indicativo en voz media de *anaballō*, un antiguo verbo (sólo aquí en el N.T.), echar o lanzar arriba, poner a un lado, en voz media poner fuera de alguien, retardar, suspender. Félix suspendió el juicio sin tomar decisión con un pretexto plausible, que precisaba de la presencia personal de Lisias, lo que no era cierto. Lisias ya había dicho que Pablo era inocente, y nunca fue requerido que fuera a Cesarea, por lo que nosotros sepamos. Por cuanto Pablo era ciudadano romano, Lisias hubiera podido dar alguna razón del tumulto, si es que sabía algo. *Descienda (katabēi)*. Segundo aoristo de subjuntivo activo de *katabainō*. *Decidiré vuestro asunto (diagnōsōmai ta kath' humās)*. Futuro en voz media de *diaginōskō*, un verbo viejo y común, conocer con precisión o del todo (*dia*). En el N.T. sólo aquí (sentido legal) y 23:15. «Las cosas según vosotros» (plural, las cuestiones entre Pablo y el Sanedrín).

23. Que se le concediese alguna libertad (echein te anesin). De *aniēmi*, dejar suelto, liberar, relajar. Una palabra antigua, pero en el N.T. solamente aquí y 2 Tesalonicenses 1:7; 2 Corintios 2:13; 7:5; 8:13. Es lo opuesto a un encierro aislado, aunque *bajo custodia (BAS) (tēreisthai)*. *Impidiese (kōluein)*. «A ninguno de los suyos» (*mēdena ton idiōn*) (cf. 4:23; Jn. 1:11) o íntimos suyos. De éstos conocemos los nombres de Lucas, Aristarco, Trófimo, Felipe el Evangelista.

24. Con Drusila su mujer (sun Drouillēi tēi idiāi gunaiki). Félix la había inducido a abandonar a su anterior marido Aziz, rey de Emesa. Era una de las tres hijas de Herodes Agripa I (Drusila, Mariamne, Berenice). Su padre había hecho asesinar a Jacobo, su tío abuelo Herodes Antipas había hecho dar muerte a Juan el Bautista, y su bisabuelo (Herodes el Grande) había hecho matar a los pequeñitos de Belén. Quizá la mención de Drusila como «su propia mujer» es para mostrar que esta vez no se trataba de un juicio formal en esta ocasión. Page cree que ella tuvo la iniciativa para esta entrevista, debido a su curiosidad por oír a Pablo. *Llamó a Pablo (metepempsato ton Paulon)*. Primer aoristo de *metapempō* como es usual (Hch. 10:5).

25. Se aterrorizó (emphobos genomenos). Aoristo ingresivo en voz media de *ginomai*, «devino aterrorizado». *Emphobos (en y phobos)* es una palabra antigua, en el N.T. sólo en Lucas 24:5; Hechos 10:5; 24:25; Apocalipsis 11:13. Pablo volvió las tornas completamente y expuso «la fe en Jesucristo» en su aplicación a Félix y a Drusila, y disertó (*dialeghomenou autou*, genitivo absoluto) acerca de «justicia» (*dikaio sunēs*), que ellos no poseían, «dominio propio» o templanza (*egkrateias*) que ellos no exhibían, y del «juicio venidero» (*tou krimatos tou mellontos*), que ciertamente los alcanzaría. Félix fue traído bajo convicción, pero evidentemente no Drusila. Como otra Herodías, su resentimiento era temible (Knowing). *Vete por ahora (to nun echon poreuou)*. El antiguo griego tiene este uso de *to nun echon* (Tob. 7:11) en el acusativo de tiempo, «en cuanto al presente o sosteniendo el ahora». *Cuando tenga oportunidad (kairon metalabōn)*. Participio aoristo segundo activo del antiguo verbo *metalambanō*, encontrar una parte en, obtener. Fue ésta su «excusa» para evitar el giro personal que Pablo había dado a la cuestión.

26. Esperaba también (hama kai elpizōn). «Al mismo tiempo también esperando.» Pablo había mencionado las «limosnas» (24:17) y ello excitó la avaricia de Félix por el «dinero» (*chrēmata*). La ley de Roma legislaba el exilio y la confiscación de los bienes de los magistrados que aceptaran sobornos, pero su aplicación era laxa en las provincias. Félix indudablemente los había recibido antes. Josefo (*Antigüedades XX. 8, 9*) describe a Félix como codicioso. *Con frecuencia (puknoteron)*. Adverbio comparativo de *puknos*, una antigua palabra, en el N.T. sólo aquí, en Lucas 5:33 (véase) y 1 Timoteo 5:23. Relacionado con *pugmē* (Mr. 7:3), que véase, de *pukō*, espeso, denso, compacto. Pablo seguía sin ofrecer un soborno, pero Félix seguía teniendo esperanzas (tiempo presente *elpizōn*), y continuó haciéndolo llamar (tiempo presente *metapempomenos*), y siguió conversando (imperfecto activo *hōmillei*, de *homileō*, antigua palabra como en Hch. 20:11 y Lc. 24:14, que han de verse, los únicos ejemplos del N.T. de esta palabra). Pero estaba condenado al fracaso. Nunca volvió a sentirse aterrorizado.

27. Pero al cabo de dos años (dietias de plērōtheisēs). Primer aoristo pasivo genitivo absoluto de *plēroō*, verbo común llenar hasta arriba. *Dietia*, palabra tardía en la LXX y Filón, común en los papiros, en el N.T. sólo aquí y en Hechos 28:30. Compuesto de *dia*, dos (*duo*, *dis*), y *etos*, año. Así Pablo se quedó en la cárcel en Cesarea, esperando una segunda visita ante Félix, que nunca tuvo lugar. Cesarea vino a ser ahora el cuartel general de Pablo, obligadamente, durante dos años. Con todos sus viajes Pablo había pasado varios años en cadauna de estas ciudades, Tarso, Antioquía, Corinto, Éfeso, pero no como preso, a no ser que ello sucediera parte del tiempo en Éfeso, de lo que hay alguna evidencia, pero no convincente. No sabemos si Lucas se quedó en Cesarea todo este tiempo. Es muy probable que fuera y viniera, con frecuentes visitas a Felipe el Evangelista. Fue probablemente en esta época que Lucas se hizo con los materiales para su Evangelio y escribió parte de él o todo antes de ir a Roma. Tuvo grandes oportunidades para examinar a los testigos oculares que habían oído a Jesús y ver los primeros intentos de registros escritos, incluyendo el Evangelio de Marcos (Lc. 1:1-4). *Recibió ... por sucesor (elaben diadochon)*. *Diadochos* es una antigua palabra derivada [p 366] de *diadechomai*, recibir en sucesión (*dia*, *duo*, *dos*), y aparece aquí solamente en el N.T. Deissmann (*Bible Studies*, pág. 115) da ejemplos de papiros en los que *hoi diadochoi* significa «altos funcionarios en la corte de los Ptolomeos», probablemente «comisionados», uso derivado de los «sucesores» de Alejandro Magno (Moulton y Milligan, *Vocabulary*), aunque aquí aparece el sentido original de «sucesor» (cf. Josefo, *Antigüedades XX. 8, 9*). Lucas no nos dice por qué Félix «recibió» a un sucesor. La explicación es que durante estos dos años los judíos y los gentiles habían entablado una lucha abierta en el mercado en Cesarea. Félix sacó la tropa contra la turba, y muchos de los judíos murieron. Los judíos presentaron una queja formal ante el emperador, con el resultado de que Félix fue llamado y Porcio Festo enviado en su lugar. *Porcio Festo (Porkion Phēston)*. Es muy poco lo que sabemos acerca de este hombre. Por lo general es considerado como una persona más digna que Félix, pero Pablo no corrió mejor suerte en manos de él, y exhibe la misma falta de sinceridad y la misma ansia de complacer a los judíos. Josefo (*Antigüedades XX. 8, 9*) dice que «Porcio Festo fue enviado como sucesor de Félix». No queda claro en qué año exacto tuvo lugar este cambio. Albino sucedió a Festo alrededor del 62 d.C., por lo que es probable que Festo llegara el 58 d.C. (o el 59). La muerte finalizó su carrera en unos dos años, aunque hizo más que Félix para librar al país de bandidos y sicarios. Algunos eruditos argumentan en favor de una fecha más anterior para la deposición de Félix. Nerón fue proclamado emperador el 13 de octubre del 54 d.C. Popea, su amante judía, que finalmente devino su esposa, puede haber tenido algo que ver con la deposición de Félix a petición de los judíos. *Queriendo Félix congraciarse con los judíos (thelōn te charita katathesthai tois Ioudaiois)*. Razón para su conducta. Nótese el aoristo segundo (ingresivo) infinitivo en voz media *katathesthai*, de *katatithēmi*, antiguo verbo poner abajo, hacer un

depósito, depositar un favor con, hacer algo para ganar una buena disposición. Sólo aquí y en 25:9 en el N.T., aunque en algunos MSS. aparece en Marcos 15:46. Es una figura bancaria.

Dejó preso a Pablo (katelipe ton Paulon dedemenon). Aoristo efectivo de indicativo, voz activa, de *kataleipō*, dejar atrás. Pablo «en cadenas» (*dedemenon*, participio perfecto pasivo de *deō*, encadenar) era el «depósito» (*katathesthai*) para su buena disposición. El Codex Bezae añade que Félix dejó a Pablo bajo custodia «debido a Drusila» (*dia Droussillan*). Ella odiaba tanto a Pablo como Herodías a Juan el Bautista. Así Pilato también se rindió ante los judíos en cuanto a la muerte de Jesús cuando éstos amenazaron con informar de él a César. Algunos críticos datarían el grupo tercero de las epístolas de Pablo (Filipenses, Filemón, Colosenses, Efesios) al encarcelamiento en Cesarea, y algunos incluso en un encarcelamiento en Éfeso. Pero los argumentos para cualquiera de estas dos posturas son más retorcidos que convincentes. Furneaux incluso asignaría 2 Timoteo 4:9–22 a esta situación a pesar de la clara contradicción con Hechos 21:29 acerca de Trófimo estando en Jerusalén en lugar de en Mileto (2 Ti. 4:20), un «error» que él atribuye ¡a Lucas! Esta especie de crítica puede demostrar cualquier cosa.

CAPÍTULO 25

1. Entrado en la provincia (RV) (epibas tēi eparcheiai). Participio aoristo segundo de *epibainō*, poner el pie sobre. Literalmente, «habiendo puesto pie sobre la provincia». *Eparcheia* es un término tardío para provincia, en el N.T. solamente aquí y en 23:34. Judea no era, estrictamente hablando, una provincia, sino un departamento (Page) de la provincia de Siria, que estaba bajo un *propraetor* (*legatus Caesari*), mientras que Judea estaba gobernada por un *procurador* (*epitropos*). *Tres días después (meta treis hēmeras)*. Así en Hechos 28:17 en Roma. Esto es, en el día tercero, con un día de reposo entre medio. Precisamente el lenguaje empleado de la resurrección de Jesús «después de tres días» = «al tercer día». Así por uso común tanto entonces como ahora.

2. Los más influyentes (hoi prōtoi). Los primeros, los líderes de la ciudad, además de los principales sacerdotes. En el versículo 15 tenemos «los principales sacerdotes y los ancianos». Estos principales sacerdotes entre los judíos desearían dar sus respetos al nuevo Procurador en su primera visita a Jerusalén. Había ahora otro sumo sacerdote, Ismael en lugar de Ananías. *Informaron ... contra Pablo (Lacueva) (enephanisan ... kata tou Paulou)*. «Esta renovación de la acusación después de dos años, a la primera oportunidad que tuvieron, da la medida no solamente de su implacable odio, sino de la importancia que atribuían a la influencia de Pablo» (Furneaux). *Le rogaron (parekaloun auton)*. Imperfecto en voz activa, seguían rogándole como favor especial para los judíos.

3. Pidiendo contra él, como favor (aitoumenoi charin kat' autou). Un favor para sí mismos (voz media), no a Pablo, sino «contra» (*kat'* abajo, contra) él. *Que le hiciese traer (hopōs metapempsetai)*. Primer aoristo de subjuntivo en voz media de *metapempō* (véase 24:24, 26) con la partícula final *hopōs* como *hina*. Tiempo aoristo para una sola ocasión. *Preparando ellos una emboscada (enedran poiountes)*. Véase 23:16 para la palabra *enedra*. Un antiguo giro idiomático (Tucidides) para preparar una celda o un complot, como aquí. Únicamente estos dos usos de *enedra* en el N.T. Dos años antes el Sanedrín había asentido al complot de los cuarenta conspiradores. Ahora se proponen uno de su propia iniciativa. *En el camino (kata tēn hodos)*. Camino abajo, arriba y abajo por el camino. Habría abundantes oportunidades entre Cesarea y Jerusalén para emboscadas y ataques por sorpresa.

4. Pero (men oun). No se expresa una antítesis, aunque Page considera que *de*, en el versículo 6, lo es. Ellos probablemente argumentarían que era más fácil que un solo hombre (Pablo) fuera a Jerusalén que para muchos bajar a Cesarea. Pero es evidente que Festo desconfiaba de ellos (versículo 6) y tenía todo el derecho a insistir en que presentaran sus acusaciones en Cesarea, donde él recibía audiencias. *Estaba custodiado (tēreisthai)*. Presente de infinitivo pasivo de *tēreō* en aserción indirecta. *Hoti* con el verbo finito es más común tras *apokrinomai*, pero el infinitivo con el acusativo de referencia general es apropiado, como aquí (Robertson, *Grammar*, pág. 1.036). *En breve (en tachei)*. Con rapidez, premura. Un uso viejo y común, ya visto en Lucas 18:8; Hechos 12:7; 22:18. Festo está otra vez en su derecho, por cuanto su estancia en Cesarea ha sido tan breve. Allá fue al cabo de «no más de ocho o diez días» (v. 6). Lucas no consideró que este asunto fuera importante para ser preciso.

5. No «los que de vosotros puedan», como en Reina-Valera (RV, RVR, RVR77) y Versión Moderna, sino *los más influyentes de vosotros* (BAS) o *los que de entre vosotros tengan plenos poderes* (NVI) o *los principales de entre vosotros* (Besson) (*hoi oun en humin dunatoi*). «Los poderosos entre vosotros», «los hombres de poder» (*dunatoi*) y autoridad, «los primeros hombres», en otras palabras, «el Sanedrín». Nótese aquí el cambio que hace Lucas del discurso indirecto en el versículo 4 al directo en el 5 (*phesin*, dice él). *Desciendan conmigo (sunkatabantes)*. Doble compuesto (*sun, kata*) participio aoristo segundo, voz activa, de *sunkatabainō*. Era una proposición razonable. *Y si hay algún crimen en este hombre (ei ti estin en tōi andri atopon)*. Condición de la primera clase, dando por supuesto que sí lo hay (para ser cortés con ellos), pero sin pronunciarse sobre los méritos del caso. *Atopon* es una vieja palabra, especialmente común en Platón, significando «fuera de lugar». En el N.T. solamente aquí y en Lucas 23:41, que véase; Hechos 28:6; 2 Tesalonicenses 3:2. Nótese el presente en voz activa de *katēgoreitōsan* (imperativo) de *katēgoreō*, repitiendo sus acusaciones.

6. Al día siguiente (tēi epaurion). Caso locativo del artículo con *hēmerai* sobrentendido (*epaurion*, adverbio, mañana). Festo no quiso perder el tiempo, porque los principales habían bajado con él a Cesarea. *Se sentó en el tribunal (kathisas epi tou bēmatos)*. Una formalidad legal para dar peso a la decisión. Participio aoristo ingresivo en voz activa. Para este empleo de *bēma* para asiento de juicio véanse Mateo 27:19; Juan 19:13; Hechos 12:21; 18:12; 25:10, 17. La misma frase repetida en 25:17. *Que fuese traído (achthēnai)*. Primer aoristo de infinitivo, voz pasiva, de *agō* después de *ekleusen* (mandó). Las mismas palabras repetidas en 25:17 por Festo.

7. Cuando éste llegó (paragenomenou autou). Genitivo absoluto del verbo común *paraginomai* (cf. 24:24). *Que habían descendido (hoi katabebēkotes)*. Participio perfecto en voz activa de *katabainō*. Habían descendido a propósito ante la invitación de Festo (v. 5), y estaban preparados. *Lo rodearon (periestēsan auton)*. Segundo aoristo (ingresivo), intransitivo, en voz activa, de *periistēmi*, un antiguo verbo, «tomaron sus lugares alrededor de él», «periculum intentantes» (Bengel). Cf. Lucas 23:10 acerca de Cristo. Esta vez no llevan un abogado, pero amontonan sus fuerzas como para impresionar a Festo. *Presentando contra él (katapherontes)*. Cargando abajo sobre. Véanse 20:9 y 26:10, los únicos ejemplos en el N.T. de este antiguo verbo. *Muchas y graves acusaciones (polla kai barea aitiōmata)*. Esta palabra *aitiōma* en lugar de la forma antigua *aitiama* se encuentra en un papiro (Moulton y Milligan, *Vocabulary*) en el sentido de «acusar». Pero las acusaciones no eran más «pesadas» que las presentadas por Tértulo (24:5–8). La réplica de Pablo demuestra este extremo, y además todo ello debía estar en las actas del tribunal (Furneaux). Véase este adjetivo *barus* (pesado) empleado con *lukoi* (lobos) en 20:29. *Las cuales no podían [p 367] probar (ha ouk ischuon apodeixai)*. Imperfecto activo de *ischuō*, tener fuerza o poder como en 19:16, 20. La mera repetición, vehemencia y reiteración se presentaban en lugar de las pruebas necesarias. *Probar (apodeixai, primer aoristo de infinitivo, activo, de apodeiknumi, exponer, exhibir, viejo verbo, pero en el N.T. sólo aquí, en Hch. 2:22, que ha de verse, y en 1 Co. 4:9).*

8. Alegando Pablo en su defensa (tou Paulou apologoumenou). Otra vez genitivo absoluto, participio presente en voz media de *apologeomai*, un viejo verbo, hacer defensa como en 19:33; 24:10; 26:1, 2. El recitativo *hoti* del griego delante de una cita directa no se reproduce en castellano: *He pecado en nada (ti hēmarton)*. Aoristo constativo de indicativo, voz activa, de *hamartanō*, errar, pecar. El *ti* es cognado acusativo (o acusativo adverbial). Ambos tienen sentido. Pablo resume las acusaciones bajo los tres puntos de la ley de los judíos, del templo y del Estado de Roma (César). Éste sería el punto de interés para Festo y que,

si era demostrado, haría a Pablo culpable de traición (*majestas*). Nerón fue emperador desde el 54 hasta el 68 d.C., el último de los emperadores con un derecho hereditario al nombre «César». Pronto viene a ser un mero título como Káiser y Zar (derivaciones modernas del mismo). En Hechos sólo se emplean los términos «César» y «Augusto» para el emperador, no «rey» (*Basileus*), que procede de la época de Domiciano. La negación de Pablo es tajante, y no se ha presentado prueba de ningún tipo. Aparentemente Lucas estaba presente en el juicio.

9. Queriendo congraciarse con los judíos (*thelōn tois loudaiois charin katathesthai*). Precisamente la expresión empleada acerca de Félix por Lucas en 24:47, que véase. Festo, como Félix, cae víctima del temor a los judíos. *Delante de mí (ep' emou)*. El mismo uso de *epi* con el genitivo como en 23:30; 24:19, 21. Festo, viendo que era injusto condenar a Pablo pero desventajoso absolverlo (Blass), hace ahora a Pablo la misma propuesta que los principales judíos le habían hecho en Jerusalén. Añadió las palabras «*ep' emou*» (delante de mí) como para asegurar a Pablo que se haría justicia. Pero si Festo no estaba dispuesto a hacer justicia a Pablo en Cesarea donde su tribunal rendía sentencias regulares, ¿qué seguridad había de que Festo se la haría en Jerusalén en un ambiente de intensa hostilidad contra Pablo? Hacía sólo dos años que la turba, el Sanedrín y los cuarenta conjurados habían tratado de quitarle la vida en Jerusalén. Festo no tenía más decisión para actuar rectamente que Félix, por muy plausibles que sonaran sus palabras. Además, Festo, en tanto que quería que Pablo pensara que en Jerusalén sería «juizado de estas cosas delante de mí», lo que probablemente quería era entregar a Pablo al Sanedrín a fin de complacer a los judíos, probablemente con Festo presente también para cuidarse de que se le hiciera justicia a Pablo (*me presente*). Es posible que Festo se quedara sorprendido de que las acusaciones eran principalmente con referencia a la ley judía, aunque una de ellas era con referencia a César. Pablo se dio cuenta de que no se trataba de un mero cambio de tribunal, sino de que Festo estaba muy mal dispuesto a cumplir con su deber y muy preparado, en cambio, a acceder a la venganza de los judíos contra Pablo. Pablo se había enfrentado con la turba y con el Sanedrín en Jerusalén; dos años había aguantado las marrullerías de Félix en Cesarea, y ahora se encuentra con las halagadoras trapacerías de Festo. Es demasiado: es la última gota.

10. Ante el tribunal de César estoy (*Hestōs epi tou bēmatos Kaisaros eimi*). Presente perfecto perifrástico de indicativo (*hēstos eimi*), participio segundo perfecto *hestōs*, de *histēmi* (intransitivo). Con esto Pablo significa que él es un ciudadano romano ante un tribunal romano. Festo era el representante de César, y no tenía derecho a entregarlo a un tribunal judío. Festo había reconocido este extremo al decir: «¿Quieres?» (*theleis*). *Donde debo ser juzgado (hou me dei krinesthai)*, donde *dei* expresa necesidad (es necesario). Pablo denuncia la conducta de Festo con una precisión implacable. *Como tú sabes muy bien (hōs kai su kallion epiginōskeis)*. «Como tú también comprendes (tienes conocimiento adicional, *epiginōskeis*) mejor» (que lo que estás dispuesto a admitir). Queda claro que esto es lo que Pablo quiere decir, al emplear el comparativo *kallion* (positivo *kalōs*), por la misma confesión de Festo a Agripa en el versículo 18. Pablo dice que Festo sabe que él no ha hecho agravio alguno a los judíos (*ouden ēdikēka*), y que sin embargo él está intentando entregarlo a la cólera de los judíos en Jerusalén.

11. Si soy, pues, un malhechor (BAS) (*ei men oun adikō*). Condición de la primera clase con *ei* y el presente de indicativo activo de *adikēō* (a privativo y *dikē*): «Si estoy en el hábito de cometer injusticia», suponiendo que sea cierto por mor del argumento. *Y he hecho algo digno de muerte (BAS) (kai axion thanatou pepracha)*. La misma condición con la diferencia en tiempo (*pepracha*, perfecto de indicativo, voz activa) de un solo caso en lugar de un hábito general. Pablo llega a su conclusión en base a la suposición de una o ambas cosas. *No rehúso morir (ou paraitoumai to apothanein)*. Viejo verbo, pedir a lo largo, rogar que no, rehusar, declinar. Véase Lucas 14:18ss. Josefo (*Vida*, 29) tiene *thanein ou paraitoumai*. Aquí el segundo aoristo del infinitivo articular en voz activa está en el caso acusativo, el objeto de *paraitoumai*: «No ruego yo mismo escapar a morir por mí mismo». *Pero si nada hay de las cosas (ei de ouden estin)*. De, aquí, es contrastado con el *men* justo anterior. *Estin* («es») significa aquí en griego «existe». La misma condición (primera clase, supuesto como cierto). *De las cosas que éstos me acusan (hōn houtoi katēgorousin mou)*. Genitivo del relativo *hōn* por atracción desde *ha* (acusativo con *katēgorousin*) al caso del antecedente inexpressado *toutōn* («de las cosas»). *Mou* es genitivo de persona después de *katēgorousin*. *Nadie puede entregarme a ellos (oudeis me dunatai autois charisasthai)*. «Puede» legalmente. Pablo es un ciudadano romano, y ni siquiera Festo puede hacer un libre don (*charisasthai*) de Pablo al Sanedrín. *A César apelo (Kaisara epikaloumai)*. Frase técnica como el latín *Caesarem appello*. Originalmente la ley romana admitía una apelación del magistrado al pueblo (*provocatio ad populum*), pero el emperador representaba al pueblo y así la apelación al César era el derecho de todo ciudadano romano. Pablo había cruzado el Rubicón con esto, y así sacó su caso de las manos de la justicia (realmente injusticia) con todas sus dilaciones. Los ciudadanos romanos podían hacer esta apelación en delitos capitales. Habría gastos debido a esto, pero mejor que los retardos y una muerte cierta en Jerusalén. Festo no era mejor que Félix en sus vacilaciones y deseos de ganarse el favor de los judíos a costa de Pablo. Es indudable que el prolongado deseo de Pablo de ver Roma (15:21; Ro. 15:22–28) y la promesa de Jesús de que vería Roma (Hch. 23:11) jugaron un papel en la decisión de Pablo. Pero tomó esta acción a regañadientes, porque en Roma dice (Hch. 28:19): «Me vi forzado a apelar». Pero se había desvanecido la esperanza de ser absuelto por Festo con la posibilidad de ir a Roma como hombre libre.

12. Habiendo hablado con el consejo (*sunlalēsas meta tou sumbouliou*). La palabra *sumbouliou* en el N.T. significa generalmente «consejo» como en Mateo 12:14, pero sólo aquí de una asamblea de consejeros o consejo. En los papiros, sin embargo, Moulton y Milligan señalan (*Vocabulary*) una cantidad de casos con este sentido del término como «consejo». Aquí aparentemente significa los principales oficiales y consejeros personales del procurador, sus asesores (*assessores consilarii*). Estos asesores locales eran necesarios. El gobernador gozaba de una cierta discreción para conceder o no la apelación. Si el preso era un bandido o pirata bien conocido, podía ser rehusada. *A César has apelado (Kaisara epieklēsai)*. La misma palabra técnica, pero el presente de indicativo. *A César irás (epi Kaisara poreusēi)*. Quizá el futuro volitivo (Robertson, *Grammar*, pág. 874). Bengel cree que Festo intentó asustar a Pablo con estas palabras. Knowling sugiere que «pueden haber sido pronunciadas, si no con un escarnio, sí con la implicación de “poco sabes lo que significa una apelación a César”». Pero Festo se encontrará en una posición embarazosa. Al rehusar absolver a este preso, tendrá que formular cargos en contra de él para su comparecencia ante César.

13. Pasados algunos días (*Hēmerōn diagenomenon*). Genitivo absoluto de *diaginomai*, venir entre, «interviniendo días». *El rey Agripa (Agrippas ho basileus)*. Agripa II, rey e hijo de Agripa I de Hechos 12:20–23. A la muerte de Herodes, rey de Chalcis, el 48 d.C., Claudio el 50 d.C. dio a este Herodes Agripa II el trono de Chalcis, por lo que Lucas se refiere correctamente a él como rey, aunque no sea rey de Judea. Pero Claudio le dio también el gobierno del templo y el derecho a designar el sumo sacerdote. Más tarde recibió también las tetrarquías de Felipe y de Lisaniás. Fue el último rey judío en Palestina, aunque no rey de Judea. Enfureció a los judíos al construir su palacio de manera que mirara sobre el templo y por sus frecuentes cambios en el sumo sacerdocio. Estableció su capital en Cesarea de Filipos, a la que le cambió el nombre por el de Neronias en honor de Nerón. Tito la visitó después de la caída de Jerusalén. *Berenice (Berenikē)*. Él era hermano de ella, y sin embargo ella convivió con él en vergonzosa intimidad a pesar de que estaba casada con su tío Herodes rey de Chalcis y con Polemón rey de Cilicia, al que abandonó. Schuerer la trata a la vez de fanática judía y disoluta. Más tarde fue amante de Tito. *Vinieron a Cesarea (katēntēsan eis Kaisarian)*. Bajaron (primer aoristo, voz activa, de *katantaō*) a Cesarea desde Jerusalén. *Para saludar a Festo (aspasamenoi ton Phēston)*. El Textus Receptus tiene *aspasomenoi*, el participio futuro, pero el texto correcto es el participio aoristo medio, que nunca puede significar acción subsiguiente como se da en la Versión Revisada inglesa, «y saludaron [p 368] a Festo». Sólo puede significar una acción coetánea (simultánea), «saludando», o antecedente, como aparece en el

margen, «habiendo saludado». Pero aquí no es posible la acción antecedente, por lo que la simultánea es la única alternativa. Tiene que señalarse que la salutación sincronizó con la llegada a Cesarea (nótese *kata*, abajo, el tiempo efectivo aoristo), no con la partida de Jerusalén, ni con todo el viaje. Bien entendido, el participio aoristo aquí no causa ningún problema (Robertson, *Grammar*, págs. 861–863).

14. Pasaban (diatribon). Imperfecto activo de *diatribō*, un verbo común para denotar pasar tiempo (Hch. 12:19, etc.). *Muchos días (pleious hēmeras)*. Más días (que unos pocos). Caso acusativo de extensión de tiempo. *Expuso ... la causa de Pablo (anetheto ta kata ton Paulon)*. Segundo aoristo de indicativo en voz media de *anatithēmi*, viejo verbo poner delante, poner arriba, como para consultar en conferencia. Sólo dos veces en el N.T., aquí y en Gálatas 2:2. No se nos da el motivo de Festo, aunque es bien natural, debido a la perplejidad de Festo acerca de Pablo y al interés y responsabilidad de Agripa con respecto al culto judío en el templo de Jerusalén. Es muy posible que Festo tuviera un cierto fastidio por la visita de estos dignatarios judíos con el paso del tiempo. Por esto el tono de Festo acerca de Pablo en esta propuesta para el entretenimiento de Agripa y Berenice es de una superficial y arrogante indiferencia. *Ha sido dejado preso (katalelimmenos desmios)*. Participio perfecto pasivo de *kataleipō*, dejar atrás. Pablo es una de las sobras (dejado atrás) por Félix, como una especie de «chatarra» que le ha caído en las manos. Este cobarde procurador romano describe así al más grande de los hombres de su época y al mayor de los predicadores de todos los tiempos ante esta disoluta pareja (hermano y hermana) de pecadores. Es indudable que en ciertos círculos actuales Cristo y sus predicadores son considerados con el mismo menosprecio.

15. Presentaron acusaciones (BAS) (enephanisan). La misma palabra que en 23:15, 22; 25:2, que véanse. *Pidiendo sentencia de condenación contra él (aitoumenoi kat' autou katadikēn)*. El único ejemplo del N.T. de esta antigua palabra (pena, multa, condena) de *kata* y *dikē* (justicia en contra).

16. No es costumbre de los romanos (hoti ouk estin ethos Rōmaiois). Si es una cita directa, *hoti* es recitativo, como en RVR77. La RV lo toma como un discurso indirecto después de *apekrithēn* (respondí), ello en una cláusula relativa (*pros hous*) con el tiempo presente (*estin*, es) preservado como es usual. Hay un tono de desdén en las palabras de Festo (Furneaux). Puede que haga referencia a una demanda de los judíos antes de que pidieran que Pablo fuera llevado a Jerusalén (25:3). En todo caso, hay un tono de escarnio hacia los judíos. *Antes que el acusado tenga (prin ē ho katēgoroumenos echoi)*. Este empleo del optativo en esta cláusula temporal con *prin ē* en lugar del subjuntivo *an echēi* está conforme al griego literario y sólo aparece, en el N.T., en los escritos de Lucas (Robertson, *Grammar*, pág. 970). Esta secuencia de modos es una marca del estilo literario ocasionalmente visto en Lucas. Es interesante ver aquí la sucesión de cláusulas dependientes de los versículos 14 a 16. *Delante a sus acusadores (kata prosōpon tous katēgorous)*. Literalmente, «cara a cara a los acusadores». La misma palabra *katēgoros* como en 23:30, 35; 25:18. Todo esto suena muy limpio. *Y tenga la oportunidad de defenderse de los cargos (topon te apologias laboi peri tou egklēmatos)*. Literalmente: «Y reciba (*laboi*, optativo por la misma razón que *echoi* antes, segundo aoristo activo de *lambanō*) oportunidad para defensa (objeto genitivo) con respecto a la acusación» (*egklēmatos* en el N.T. sólo aquí y en 23:19, que ha de verse).

17. Después que ellos se reunieron aquí (sunelthontōn enthade). Genitivo absoluto del participio aoristo segundo activo de *sunerchomai*, pero sin *autōn* (ellos), que queda sobrentendido. *Dilación (anabolēn)*. Vieja palabra de *anaballō*, sólo aquí en el N.T.

18. Presentaron (epheron). Imperfecto activo de *pherō*, refiriéndose a sus repetidas acusaciones. *De la clase de crímenes que yo suponía (BAS) (hōn egō hupenooun ponērōn)*. Incorporación del antecedente *ponērōn* en la cláusula relativa y cambio de caso del relativo desde el acusativo *ha*, objeto de *hupenooun*, al genitivo como *ponērōn* (Robertson, *Grammar*, pág. 719). Nótese el imperfecto en voz activa *hupenooun*, de *huponoō*, para enfatizar el estado mental de Festo antes del juicio. Este antiguo verbo sólo aparece tres veces en el N.T. (aquí, en Hch. 13:25, que se tiene que ver, 27:27).

19. Sino que tenían (de eichon). Imperfecto activo descriptivo de *echō* y de de contraste (pero). *Acerca de su propia religión (peri tēs idias deisidaimonias)*. Véase 17:22 para la discusión de esta última palabra. Festo difícilmente habría significado «superstición», fuera cual fuera su verdadera opinión, porque Agripa era judío. *Y de un cierto Jesús (kai peri tinos Iēsou)*. Este es el punto culminante del arrogante escarnio acerca de Pablo y «un cierto Jesús». *Ya muerto (tethnēkotos)*. Participio perfecto en voz activa de *thnēskō* concordando con *Iēsou* (genitivo). Como muerto. *Del que Pablo afirmaba que está vivo (hon ephaskēn ho Paulos zēin)*. Imperfecto activo de *phaskō*, vieja forma de *phēmi*, decir, en el N.T. sólo aquí y en Hechos 24:9; Romanos 1:22. Infinitivo *zēin* en discurso indirecto con *hon* (el cual), el acusativo de referencia general. Con todos sus aires de grandeza Festo ha expresado correctamente el punto central de la predicación de Pablo acerca de Jesús ya no muerto, sino vivo.

20. Pero estando yo perplejo (BAS) (aporoumenos). Participio presente en voz media del verbo usual *aporeō* (a, privativo, y *poros*, camino), dudar acerca de qué dirección tomar, ya en Marcos 6:20 (véase) y Lucas 24:4. El *Textus Receptus* tiene *eis* después de esto, pero el texto crítico tiene sólo el acusativo, lo que el verbo permite (Mr. 6:20), como en Tucídides y Platón. *Para investigar el caso (tēn peri toutōn zētēsēin)*. Literalmente, «en cuanto a la indagación con respecto a estascosas». Ésta no es la razón dada por Lucas en el versículo 9 (deseando congraciarse con los judíos), pero es indudable que este motivo también actuó en Festo, pudiendo ser ciertos los dos. *Si él quería ir a Jerusalén (ei bouloito pouresthai eis Ierosolyma)*. Optativo en pregunta indirecta después de *elegon* (pidió o dijo), imperfecto activo, aunque el presente de indicativo pudiera haber sido retenido con cambio de persona: «Quieres, etc.» (*ei boulēi*, etc.). Véase Robertson, *Grammar*, págs. 1.031, 1.044. Ésta es la pregunta que se le hace a Pablo en el versículo 9, aunque se emplea *theleis* allí.

21. Mas como Pablo apeló (tou Paulou epikalesamenou). Genitivo absoluto con el participio aoristo primero en voz media de *epikaleomai*, el término técnico para apelar (vv. 11 y 12). El primer aoristo de infinitivo pasivo *tērēthēnai* (ser guardado) es el objeto del participio. *Para la decisión del Augusto (eis tēn tou Sebastou diagnōsin)*. *Diagnōsin* (cf. *diagnōsomai*, 24:22, determinaré, decidiré) es la palabra regular para denotar un examen o indagación legal (*cognitio*) por medio de una criba (*dia*), solamente aquí en el N.T. En lugar de «el Emperador» debería ser «el Augusto», como bien traduce la Reina-Valera (V.M. y BAS traducen «emperador»), por cuanto *Sebastos* es simplemente la traducción griega de *Augustus*, el adjetivo (Reverendo) asumido por Octavio el 27 a.C. como el *agnomen* que recapitulaba todos sus cargos, en lugar de *Rex*, que tan ofensivo era para los romanos y que había llevado a la muerte de Julio César. Los sucesores de Octavio adoptaron el título de *Augustus*. El término griego *Sebastos* tiene la connotación de adoración (cf. *sebasma* en Hch. 17:25). En el N.T. sólo aquí, versículo 25, y 27:1 (de la legión). Era más imponente que *César*, que originalmente era un nombre de familia (siempre se da en sentido oficial en el N.T.) y fue adoptado junto con la tendencia hacia el culto al emperador que posteriormente adquiriría un puesto tan destacado en la vida romana y que los cristianos resistirían tan vigorosamente. China está viendo un avivamiento de esta idea con la insistencia de que se hagan tres inclinaciones ante la imagen de Sun-Yat-Sen. *Hasta que yo le envíe a César (heōs an anapempō auton pros Kaisara)*. Aquí *anapempō* puede ser o bien futuro de indicativo o primer aoristo subjuntivo (idéntico en primera persona del singular), siendo aoristo de subjuntivo la construcción usual con *heōs* para tiempo futuro (Robertson, *Grammar*, pág. 876). Literalmente, «envíe arriba» (*ana*) a un superior (el emperador). Común en este sentido en los papiros y en los escritores de *Koiné*. Aquí *César* es empleado como el título de Nerón, en lugar de «Augusto», así como *Kurios* (Señor) aparece en el versículo 26.

22. Yo también querría (eboulomēn kai autos). El imperfecto para cortesía, en lugar del directo *boulomai*, quiero, deseo. Literalmente: «Yo mismo también estaba deseando» (mientras tú estabas hablando), un cumplido a la interesante historia contada por Festo. El empleo de *an* con el imperfecto significaría realmente que no lo desea (una conclusión de la condición de segunda clase, determinada como incumplida). *An* con el optativo sólo daría evidencia de un débil

deseo. El imperfecto es lo suficiente deseoso, pero lo suficiente cortés también para dejar la decisión en manos de Festo si lo considerara inconveniente por cualquier razón (Robertson, *Grammar*, págs. 885–887). Agripa puede haber oído ya mucho acerca del cristianismo.

23. Viniendo Agripa y Berenice (elthontos tou Agrippa kai tēs Bernikēs). Genitivo absoluto, concordando en participio en número y género (masculino singular, *elthontos*) con *Agrippa*, añadiéndose *Bernikēs* como un demás. *Con mucha pompa (meta pollēs phantasias)*. [p 369] *Phantasia* es una palabra del *Koiné* (Polibio, Diodoro, etc.) del antiguo verbo *phantazō* (He. 12:21), y éste de *phainō*, un verbo común significando mostrar, hacer una aparición. Este es el único ejemplo en el N.T. de *phantasia*, aunque la palabra *phantasma*, con ella relacionada y de común uso, significando aparición o espectro (nuestra misma palabra «fantasma»), aparece en dos ocasiones (Mt. 14:26; Mr. 6:49). Herodoto (VII. 10) usaba el verbo *phantazō* de una parada espectacular. Festo decidió conceder el deseo de Agripa haciendo del «examen» de Pablo el preso (versículo 22) una ocasión para ofrecer un cumplido a Agripa (Rackham) mediante una reunión pública de los notables de Cesarea. Festo simplemente supuso que Pablo aceptaría este plan de un gran entretenimiento, aunque no estaba obligado a ello. *En la audiencia (eis to akroatērion)*. De *akroaomai* (ser oír), y, como el término latino *auditorium*, en la ley romana significa el lugar apartado para oír y decidir casos (castellano: audiencia). Sólo aquí en el N.T. Palabra tardía, que aparece varias veces en Plutarco y en otros escritores en *Koiné*. La audiencia fue «semioficial» (Page) como se ve en el versículo 26. *Con los tribunos (sun te chiliarchois)*. *Chiliarca*, cada uno de ellos capitán de mil. Había cinco cohortes de soldados de guarnición en Cesarea. Y los hombres más importantes de la ciudad (*kai andrasin tois kat' exochēn*). El empleo de *kat' exochēn*, como nuestra frase francesa *par excellence*, aparece sólo aquí en el N.T., y no está en el griego antiguo, pero se encuentra en inscripciones del primer siglo d.C. (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). En los escritores médicos *exochē* es cualquier protuberancia o hinchazón. Cf. nuestra frase «hombres sobresalientes». *Por mandato de Festo (keleusantos tou Phēstou)*. Genitivo absoluto de nuevo, «Festo habiendo ordenado».

24. Que estáis aquí juntos con nosotros (hoi sunparontes hēmin). Participio presente articular de *sunpareimi* (sólo aquí en el N.T.) con el caso instrumental asociativo *hēmin*. *Me ha demandado (enetuchon moi)*. Segundo aoristo de indicativo, voz activa, de *entugchanō*, antiguo verbo de caer en con una persona, ir a encontrar para consultas o para súplicas, como aquí. Común en el griego antiguo y en el *Koiné*. Cf. Romanos 8:27, 34. Véase *enteuxis* (petición), 1 Timoteo 2:1. Los papiros dan muchos ejemplos del sentido técnico de *enteuxis* como una petición (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 121). Algunos MSS. tienen el plural aquí, *enetuchon* en lugar del singular *enetuchen*. *Gritando (boōntes)*. Chillando y demandando a gritos. *Que no debe vivir más (mē dein auton zēin mēketi)*. Mandamiento indirecto (demanda) con el infinitivo *dein* en lugar de *dei* (es necesario). La doble negación (*mē-mēketi*) con *zēin* intensifica la demanda.

25. Pero yo, hallando (egō de katelabomēn). Segundo aoristo en voz media de *katalambanō*, asirse de, aferrarse a, comprender, como en 4:13; 10:34. *Que no ha hecho ninguna cosa digna de muerte (mēden axion auton thanatou peprachnai)*. Perfecto de infinitivo activo de *prassō* en aserción indirecta con negación *mē* y el acusativo *auton* de referencia general, el giro usual. El versículo 25 repite la declaración del versículo 21, quizá para conocimiento de los dignatarios presentes.

26. Nada en concreto (asphales ti—ou). Nada definido ni fiable (*a*, privativo; *sphallō*, tropezar). Todas las acusaciones del Sanedrín se desvanecieron o tropezaron con Pablo. Festo confiesa aquí que no le quedaba nada, y por ello se traiciona a sí mismo como culpable de una burda insinceridad en su proposición a Pablo en el versículo 9 acerca de ir a Jerusalén. Por su propia declaración tenía que haber liberado a Pablo. Los varios detalles mostrados aquí dan evidencia de un testigo ocular. Desde luego, Lucas estaría presente, y sería testigo de este gran espectáculo con Pablo como principal actor. *A mi señor (tōi kuriōi)*. Augusto (Octavio) y Tiberio rehusaron el título de *kurios* (señor) como demasiado semejante a *rex* (rey) y como dando una relación entre amos y esclavos, pero la servilidad de los súbditos se lo dio a otros emperadores, que lo aceptaron (Nerón entre ellos). Antonino Pío lo puso en sus monedas. Deissmann (*Light from the Ancient East*, pág. 105) da un ostracón datado del 4 de agosto del 63 d.C. con las palabras «en el año noveno de Nerón el señor» (*enatu Nerōnos tou kuriou*). Deissmann (*op. cit.*, págs. 349ss.) hace un paralelismo de lo más interesante «entre el culto de Cristo y el culto de César en la aplicación del término *kurios*, señor» en óstraca, papiros e inscripciones. Sin duda alguna Pablo tiene todo esto en mente cuando dice en 1 Corintios 12:3 que «nadie puede decir *Kurios Iēsous* sino por el Espíritu Santo» (cf. también Fil. 2:11). Los cristianos reivindicaban esta palabra para Cristo, y vino a ser la prueba en las persecuciones romanas, como cuando Policarpo rehusó pertinazmente decir «Señor César», e insistió en decir «Señor Jesús», cuando aquello significaba la muerte cierta. *Ante vosotros (eph' humōn)*. Todo el grupo. No se trata en absoluto de un nuevo juicio, sino de un examen en presencia de estos notables para conseguir datos y dar entretenimiento y placer a Agripa (versículo 22). *Sobre todo ante ti (malista epi sou)*. Por cortesía. Ésta era la razón principal, como lo muestra el versículo 22. Agripa era judío, y Festo estaba contento de esta ocasión de ver qué pensaba del caso de Pablo. *Después de examinarle (tēs anakriseōs genomenēs)*. Genitivo absoluto, «habiendo tenido lugar el examen». *Anakrisis*, de *anakrinō* (cf. 12:19; 24:8; 28:18) es un término legal para denotar un examen preliminar. Solamente aquí en el N.T. Las inscripciones y los papiros lo dan como examen de esclavos o de otras propiedades. *Tenga yo qué escribir (hopōs schō ti grapsō)*. Aoristo de subjuntivo ingresivo *schō* (pueda conseguir) con *hopōs* (partícula final como *hina*). *Ti graspo* en pregunta indirecta después de *schō* es o bien futuro de indicativo o aoristo subjuntivo (Robertson, *Grammar*, pág. 1.045). Festo clarifica que no se trata de un «juicio», sino de un examen para su conveniencia, para ayudarlo a salir de su apuro.

27. Fuera de razón (alogon). Vieja palabra de *a*, privativo, y *logos* (razón, habla). «Sin razón», como de animales (Jud. 10; 2 P. 2:12), «contrario a la razón» aquí. Éstos son los únicos ejemplos en el N.T. y están en armonía con el uso clásico de la palabra. *Enviar (pemponta)*. Nótese el caso acusativo con el infinitivo *sēmānai*, aunque hay *moi* (dativo) justo antes. Cf. la misma variación en 15:22ss; 22:17. *Indicar (sēmānai)*. Primer aoristo de infinitivo activo (no *sēmēnai*, la vieja forma) de *sēmainō*, dar una señal (*sēmeion*). *Los cargos (tas aitias)*. Esta cándida confesión de Festo revela cuán injusto había sido en todo su tratamiento de Pablo. Junto con la apelación de Pablo tenía que enviar *litterae dimissoriae* (*apostoli*) que diera una descripción del caso (Page).

CAPÍTULO 26

1. Se te permite (epitrepetai soi). Literalmente. Como si Agripa fuera maestro de ceremonias en lugar de Festo. Agripa, como rey e invitado de honor, preside la gran función, en tanto que Festo simplemente ha introducido a Pablo. *A tu favor (huper seautou)*. Algunos MSS. tienen *peri* (acerca de). Se permite a Pablo que hable en su propio favor. No se ha presentado acusación alguna contra él. De hecho, Festo ha admitido que no hay verdaderas pruebas de las acusaciones. *Extendiendo la mano (ekteinas tēn cheira)*. Dramático gesto de oratoria (no pidiendo silencio como en 12:17; 13:16) con la cadena todavía en ella (v. 29) encadenándolo a un guardia. Participio aoristo primero en voz activa de *ekteinō*, extender. *Comenzó así su defensa (apelogeito)*. Imperfecto incoativo de *apologeomai* (voz media). Ésta es la más completa de las defensas de Pablo. No tiene palabra alguna de censura para sus enemigos ni de resentimiento, sino que aprovecha la oportunidad de predicar a Cristo a una compañía de tanta distinción, lo que hace con «una singular dignidad» (Furneaux). Está ahora llevando el nombre de Cristo «en presencia de reyes» (Hch. 9:15). En general, Pablo sigue la línea argumental del discurso sobre las gradas (capítulo 22).

2. Me tengo por dichoso (hēgēmai emauton makarion). Véase Mateo 5:3 para *makarios*. Blass señala que Pablo, como Tértulo, comienza con una *captatio benevolentiae*, pero *absque adulatione*. Dice sólo aquello que puede decir sin faltar a la verdad. Para *hēgēmai* véanse Filipenses 3:7 y 1 Timoteo 6:1 (perfecto de indicativo, voz media, de *hēgeomai*), he considerado. *De que haya de defenderme (mellōn apologeisthai)*. Literalmente, «estando a punto de hacer

mi defensa». *De que soy acusado (hōn egkaloumai)*. Genitivo con *egkaloumai* como en 19:40 o por atracción del acusativo del relativo (*ha*) al caso del antecedente (*pantōn*).

3. Sobre todo, porque eres experto (malista gnōstēn ontā se). O como el margen, «porque tú eres especialmente experto», según como se construya *malista*. *Gnōstēn* es de *ginōskō* y significa un conocedor, un experto. Plutarco lo emplea y Deissmann (*Light from the Ancient East*, pág. 367) lo restaura en un papiro. Agripa tenía el cuidado del templo, la designación del sumo sacerdote, y el cuidado de las vestimentas sagradas. Pero el acusativo *ontā se* causa problemas aquí viniendo tan inmediatamente después de *sou* (genitivo con *epi*). Algunos MSS. insertan *epistamenos* o *eidōs* (conociendo), pero ninguno de ellos es genuino. Page lo toma como «gobernado por el sentido de pensamiento o de consideración». Knowling lo considera un anacoluto. Buttmann consideraba que se trataba de un acusativo absoluto según el antiguo giro griego. *Tuchon* es un caso de este tipo aunque se emplea como un adverbio (1 Co. 16:6). Es posible que exista uno en Efesios 1:18. Véanse otros ejemplos considerados en Robertson, *Grammar*, págs. 490ss. *Costumbres y cuestiones (ethōn te kai zētēmatōn)*. Tanto *consuetudinum in practicis* como *quaestionum in theoreticis* (Bengel). Agripa estaba cualificado para escuchar a Pablo [**p 370**] con conocimiento y equidad. Pablo comprende perfectamente el juego espectacular de toda la función, pero rehúsa callarse, y emplea esta oportunidad, por mínima que parezca, para conseguir que se le vuelva a oír acerca de los méritos de su caso, y para presentar las demandas de Cristo sobre este influyente hombre. Su discurso es una obra maestra de noble apologética. *Con paciencia (makrothumōs)*. Adverbio derivado de *makrothumos*. Sólo aquí en el N.T., aunque *makrothumia* aparece varias veces. La Vulgata tiene *longanimitas*. Longanimidad, aguante, lo opuesto a la impaciencia. Así, Pablo se toma su tiempo.

4. Mi manera de vivir (V.M.) (tēn men oun biōsin mou). Con *men oun* Pablo pasa de la *captatio benevolentina* (vv. 1 y 2) «a la *narratio* o declaración de su caso» (Page). *Biōsis* es de *bioō* (1 P. 4:2) y esto de *bios* (curso de vida). Éste es el único caso de *biōsis* que se conozca, excepto por el Prólogo (10) de Eclesiástico y en una inscripción dada en la obra de Ramsay *Cities and Bishoprics of Phrygia*, vol. II, pág. 650. *La saben (isāsī)*. Forma literaria en lugar del *Koiné* vernáculo *oidasin*. La temprana vida de Pablo en Tarso y Jerusalén era libro abierto para todos los judíos.

5. Los cuales me conocen desde mucho tiempo atrás (proginōskontes me anōthen). Literalmente, «conociéndome de antemano» (tanto *pro* como *anōthen*), desde el comienzo de la educación pública de Pablo en Jerusalén (Knowling). Cf. 2 Pedro 3:17. *Si quieren testificarlo (ean thelōsin marturein)*. Condición de tercera clase (*ean* y el subjuntivo). Las tornas se han vuelto sobre la distinguida audiencia acerca de la reputación de Pablo en Jerusalén antes de su conversión. *Conforme a la más rigurosa secta (tēn akribestatēn hairesin)*. Este es un verdadero superlativo (no elativo) y uno de los tres superlativos (también *hagiōtatos*, Jud. 20; *timiōtatos*, Ap. 18:12; 21:11) en *-tatos* en el N.T. (Robertson, *Grammar*, págs. 279ss., 670), aunque bien comunes en la LXX y en los papiros. *Hairesin* (elección) se emplea aquí de un modo propio con fariseos (Josefo, *Vida*, 38). *Religión (thrēskeias)*. De *Thrēskeuō* y esto de *thrēskos* (Stg. 1:26), antigua palabra denotando adoración religiosa o disciplina, común en los papiros e inscripciones (Moulton y Milligan, *Vocabulary*) para denotar un culto reverente, no un mero ritual externo. En el N.T. sólo aquí, Santiago 1:26ss. y Colosenses 2:18. *Viví como fariseo (ezēsa Pharisaiois)*. Posición enfática. Pablo conocía las reglas de los fariseos y jugó la partida de una manera plena (Gá. 1:14; Fil. 3:5ss.). El Talmud pone en claro qué era la vida de un fariseo. Pablo había venido a ser uno de los líderes y estrella de esperanza para su secta.

6. Y ahora (kai nun). Un acusado contraste entre su vida y el presente. *Por la esperanza ... estoy sometido a juicio (ep' elpidi—krinomenos)*. La esperanza de la resurrección y del prometido Mesías (13:32). Page llama a los versículos 6 a 8 un paréntesis en la línea argumental de Pablo, mediante la que muestra que su vida en Cristo es un verdadero desarrollo de lo mejor en el fariseísmo. Reanuda su narración en el versículo 9, pero los versículos 6 a 8 son el núcleo de su defensa, ya presentada en Gálatas 3 y Romanos 9 a 11, donde demuestra que los hijos de la fe son la verdadera descendencia de Abraham.

7. Nuestras doce tribus (to dōdekaphulon hemōn). Palabra que sólo se encuentra aquí en el N.T. y en escritos judíos y cristianos, aunque *dōdekamēnon* (mes doce) es común en los papiros y *dekaphulos* (diez tribus) en Herodoto. El uso de esta palabra para el pueblo judío por parte de Pablo, como Santiago 1:1 (*tais dōdeka phulais*, las doce tribus), muestra que Pablo no sabía nada de «las diez tribus perdidas». Hay un cierto orgullo nacional y sentimiento de unidad a pesar de la dispersión (Page). *Constantemente (en ekteneiāi)*. Una palabra tardía de *ekteinō*, estirar fuera, sólo aquí en el N.T., pero apareciendo en papiros e inscripciones. Page hace referencia a Simón y a Ana (Lc. 2:25–28) como ejemplos de judíos esperando la venida del Mesías. Nótese el acusativo de *nukta kai hēmeran* como en 20:31. *Esperan alcanzar (elpizei katantēsai)*. Esta esperanza mesiánica había sido el cordón de grana atravesando toda la historia judía. Hoy, lamentable es decirlo, es un cordón tristemente desgastado que llevan los judíos que rehúsan ver al Mesías en Jesús. *Soy acusado por los judíos (egkaloumai hupo loudaion)*. La misma palabra que se emplea en 23:28 (*enekaloun*), que véase, y por judíos, precisamente de entre todas las naciones de la tierra aquella cuya fuerza vital era esta misma «esperanza». Un giro tremendamente efectivo.

8. Entre vosotros ... increíble (apistōn par' humin). Esta vieja palabra *apistōn* (a, privativo, y *pistos*) significa bien infiel (Lc. 12:46), bien incrédulo (Jn. 20:27), bien increíble, como aquí. Pablo se vuelve repentinamente de Agripa a la audiencia (*par' humin, plural*), la mayor parte de la cual estaba probablemente compuesta por gentiles, y se burlaban de la doctrina de la resurrección, como había sucedido también en Atenas (17:32). *Que Dios rescite a los muertos (ei ho theos nekrous egeirei)*. Condición de la primera clase suponiendo que Dios, desde luego, rescita a los muertos. Sólo Dios puede hacerlo. Esta pregunta retórica no precisa de respuesta, aunque la narración que se reanuda en el versículo 9 da la cierta medida.

9. Yo en verdad pensaba conmigo mismo (V.M.) (ego men oun edoxa emautōi). Construcción personal en lugar de impersonal, un toque estilístico literario. El «egoísmo» de Pablo se ve frustrado, como tantas veces es el caso. *Que debía (V.M.) (dein)*. Infinitivo, la construcción usual con *dokeō*. La necesidad y el sentido del deber impulsaron a Pablo hasta este gran pecado (ver 23:1), lo que comúnmente es lo que sucede con los perseguidores. *Contrarias (V.M.) (enantia)*. Una palabra antigua (adjetivo), frente a, opuesto (Hch. 27:4), y luego hostil a, como aquí.

10. Yo encerré (pollous te katekleisa). Aoristo efectivo activo de *katakleiō*, antigua palabra, cerrar como una trampa de acceso, una trampa, en el Nuevo Testamento sólo aquí y en Lucas 3:20. Doble uso de *te*, esto es, haciendo lo uno y lo otro. *Habiendo recibido poderes de los principales sacerdotes (tēn para tōn archiereōn exousian labōn)*. «La autoridad», literalmente. Pablo era el perseguidor oficial de los santos bajo la autoridad del Sanedrín. Menciona a los «principales sacerdotes» (que eran saduceos), aunque él mismo era fariseo. Ambos partidos estaban coligados contra los santos. *Y cuando los mataban (anairoumenōn te autōn)*. Genitivo absoluto con el participio presente pasivo de *anaireō*. *Yo di mi voto (katēnegka psephōn)*. «Eché mi piedrecita» (negra). Los antiguos griegos empleaban piedrecitas blancas para la absolución (Ap. 2:27) y negras para condenar, como se usa aquí (los dos únicos casos de empleo de esta palabra en el N.T.). La frase de Pablo (que no se encuentra en ningún otro lugar) es más vívida que el usual término *katapsephizō* para votar. Literalmente, echaban las piedras dentro de la urna. Cf. *sumpsēphizō* en Hechos 19:19, *sugkatapsephizō* en Hechos 1:26. Si aquí se toma literalmente el lenguaje de Pablo, era miembro del Sanedrín y por ello mismo estaba casado al emprender la persecución. Esto es bien posible, aunque no estaba casado cuando escribió 1 Corintios 7:7ss., sino que estaba viudo. Es posible tomar el lenguaje en sentido figurado para denotar aprobación de las acciones del Sanedrín, pero no es tan natural.

11. Castigándolos (timorōn). Es la antigua palabra *timōreō*, originalmente dar ayuda, socorrer (*timōros*, de *timē*, y *ouros*), y luego vengar (el honor). En el N.T. sólo aquí y en 22:5. *Procuraba obligarlos a blasfemar (BAS) (ēnagkazon blasphēmein)*. Conativo imperfecto de *anagkazō*, un antiguo verbo derivado de

anagkē (necesidad, compulsión). Este tiempo, como el imperfecto en Mateo 3:14; Lucas 1:59 deja lugar a la esperanza de que Pablo no consiguiera lograr sus fines, porque ya ha dicho antes que llevó a muchos «hasta la muerte» (22:4). *Perseguía* (*ediōkon*). Otra vez imperfecto activo, intentos repetidos. El antiguo verbo *diōkō* se empleaba de correr tras o de ir de caza, y así de cazar enemigos. La palabra «perseguir» proviene del latín *persequor*, seguir a través o en pos de. Es una vívida imagen la que Pablo presenta aquí de su éxito en atrapar caza mayor, una gran caza de herejes. *Hasta en las ciudades extranjeras* (*kai eis exō poleis*). Sabemos de Damasco, y Pablo evidentemente planeaba ir a otras ciudades fuera de Palestina, y puede que estuviera en algunas de ellas antes de su señalado viaje a Damasco.

12. Ocupado en esto (en hois). «En las cuales cosas» (en los asuntos de la persecución), «en cuya comisión». Cf. 24:18. Pablo los llevó a abandonar Palestina (11:19) y los siguió hasta fuera de allí (9:2). *Con poderes y comisión* (*met' exousias kai epitropēs*). No meramente «poderes» (*exousia*), sino designación expresa (*epitropē*, antigua palabra, pero sólo aquí en el N.T., derivado de *epitropos*, mayordomo, y ello de *epitrepō*, pasar a, entregar).

13. A mediodía (hēmeras mesēs). Genitivo de tiempo y empleo idiomático de *mesos*, en medio del día, más vívido que *mesēmbrian* (22:6). *Que sobrepasaba al resplandor del sol* (*huper tēn lamprotēta tou hēliou*). Aquí sólo, no en Hechos 9 o 22, aunque implicado en 9:3 y 22:6, «indicando el carácter sobrenatural del resplandor» (Knowling). Lucas no hace ningún esfuerzo para armonizar las frases exactas aquí con las de los otros relatos, y Pablo aquí (versículo 16) combina lo que Jesús le dijo directamente y el mensaje de Jesús a Ananías (9:15). La palabra *lamprotēs* es antigua, sólo aquí en el N.T. *Brillando en derredor de mí* (V.M.) (*perilampsan me*). Participio aoristo primero activo de *perilampō*, un verbo *Koiné* común. Sólo aquí y en Lucas 2:9 en el N.T.

[p 371] 14. Habiendo caído todos nosotros (pantōn katapesontōn hēmōn). Genitivo absoluto con participio aoristo segundo activo de *katapiptō*. *En lengua hebrea* (*tēi Ebraidi dialektōi*). Adición natural aquí, porque Pablo está hablando en griego, no en arameo como en 22:2. *Dura cosa te es dar coces contra el aguijón* (*sklēron soi pros kentra laktizein*). Genuino aquí, pero no en los capítulos 9 y 22. Un proverbio común como en Esquilo, *Ag. 1624: Pros kentra mē laktize*. «Es tomado de un buey que, siendo aguijoneado, responde a coces y recibe una herida más severa» (Page). Cf. las parábolas de Jesús (Mt. 13:35). Blass observa que la mención de Pablo de este proverbio griego y latino es una indicación de su cultura. Además, menciona este proverbio (no lo origina) aquí y no en el capítulo 22 debido a la cultura de esta audiencia. *Kentron* significa bien un aguijón como de las abejas (2 Mac. 14:19), y por ello empleado de muerte (1 Co. 15:55), o bien una aguijada en manos del labrador, como aquí (los únicos dos ejemplos del N.T.). Nótese el plural aquí (aguijones; cf. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). Este verbo significa cocear con el talón (adverbio *lax*, con el talón), pero sólo aquí en el N.T. Hay un ejemplo en papiros de dar patadas (*laktizō*) en contra de una puerta.

16. Levántate, y ponte sobre tus pies (anastēthi kai stēthi). «Asonancia enfática» (Page). Segundo aoristo de imperativo, voz activa del verbo compuesto (*anistēmi*) y del simple (*histēmi*). «Arriba y en pie.» *Me he aparecido a ti* (*ōphthēn soi*). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *horaō*. Ver Lucas 22:43. *Para designarte* (*procheiristassthai se*). Véanse 13:30 y 22:14 para este verbo. *Así de las cosas que has visto* (V.M.) (*hōn te eides me*). La lectura *me* (no en todos los MSS.) lo hace el objeto de *eides* (has visto), y *hōn* es el genitivo de *ha* (acusativo de referencia general) atraído al caso del antecedente inexpressado *toutōn*. Pablo es así un testigo ocular, personalmente, del Cristo Resucitado (Lc. 1:1; 1 Co. 4:1; 9:1). *Y de aquellas en que me apareceré a ti* (*hōn te ophthēsomai soi*). Aquí, una vez más, *hōn* es genitivo del acusativo (referencia general) relativo *ha* atraído al caso del antecedente *toutōn* o *ekeinōn* como antes. Pero *ophthēsomai* es primer futuro pasivo de *horaō* y no puede ser tratado como activo o medio. Page lo toma como significando «las visiones en las que seré visto por ti», expresando la forma pasiva la agencia divina. Véanse las visiones en Hechos 18:3; 23:11; 2 Corintios 12:2. Pero la voz pasiva, como *apekrithēn* y *ephobēthēn*, se comportaba ocasionalmente en el *Koiné* transitivamente (Robertson, *Grammar*, pág. 829).

17. Librándote (exairoumenos se). Participio presente en voz media de *exaireō*, un verbo antiguo, y generalmente traducido en este sentido, pero el antiguo griego también lo usa en el sentido de «escoger», como también en la LXX (Is. 48:10). Los papiros dan ejemplos de ambos significados y los dos tienen aquí buen sentido. Dios estaba de continuo rescatando a Pablo «de manos de judíos y gentiles, y además Pablo era instrumento escogido» (9:15). Los eruditos modernos también están divididos acerca del sentido que tiene aquí.

18. Para que abras (anoixai). Primer aoristo infinitivo activo de propósito. *A fin de que se conviertan* (*tou epistrepsai*). Otro aoristo primero infinitivo activo de propósito (caso genitivo y articular), epexeagético de *anoixai*. *Para que reciban* (*tou labein*). Otro infinitivo genitivo articular de propósito subordinado (epexeagético) a *tou epistrepsai*. *Santificados mediante la fe en mí* (V.M.) (*hēgiasmenois pistēi tēi eis eme*). Participio perfecto pasivo de *hagiazō*, caso instrumental de *pistei*, artículo delante de *eis eme* («por fe, que es en mí»). Estas importantes palabras de Jesús a Pablo dan su justificación a esta culta audiencia para su respuesta ante el mandato de Jesús. Éste fue el punto de inflexión en la carrera de Pablo y fue un paso adelante y hacia arriba.

19. Por lo cual (hothen). Este adverbio relativo (cf. 14:26; 28:13) recapitula todo lo que Pablo ha dicho. *No fui rebelde* (*ouk egenomēn apeithēs*). Lítote otra vez: «No vine a ser (segundo aoristo de indicativo, voz media, de *ginomai*) desobediente» (*apeithēs*, un término antiguo, ya empleado en Lc. 1:17). *A la visión celestial* (*tēi ouraniōi optasiāi*). Una forma tardía de *opsis*, de *optazō*, en la LXX y en el N. T. (Lc. 1:22; 24:23; Hch. 26:19; 2 Co. 12:1). La única vez que Pablo usa este término para referirse a su experiencia de ver a Cristo en el camino de Damasco, pero sin atenuar la realidad del acontecimiento.

20. Sino que anuncié (alla apēgellon). Imperfecto activo de *apagellō*, repetidamente. *Por toda la tierra de Judea* (*pāsan te tēn choran tēs loudoias*). Este acusativo aquí, en medio de los dativos (*tois en Damaskōi, Ierosolumois, tois ethnesin*), parece extraño, y para Page es seguro que aquí debería haber un *eis*, aunque no se encuentre en Aleph, A y B. Pero el acusativo de extensión de espacio lo explica (Robertson, *Grammar*, pág. 469). *Haciendo obras dignas de arrepentimiento* (*axia tēs metanoiās erga prassontas*). Caso acusativo del participio presente activo *prassontas* debido al implicado *autous* con el presente de infinitivo *metanoēin* (que se arrepintieran) y *epistrephein* (se convirtiesen), aunque se hubiera podido emplear el dativo *prassousin* para concordar con *ethnesin* (gentiles). Cf. Mateo 3:8 para el empleo de similar lenguaje acerca del Bautista. Pablo, el más grande de los teólogos, era un predicador práctico y que llegaba a la gente.

21. Intentaron matarme (epeironto diacheirisasthai). Imperfecto conativo en voz media de *peiraō*, la antigua forma del tardío *Koiné* *peirazō*, tan común en el N.T. La forma antigua sólo aparece aquí en todo el N.T. En algunos MSS., sin embargo, aparece en Hechos 9:26 y en Hebreos 4:15. El antiguo verbo *diacheirizō*, tomar en mano, en voz media poner las manos sobre, dar muerte, aparece en el N.T. sólo aquí y en 5:30, que véase.

22. Pero habiendo obtenido (oun tuchōn). Participio aoristo segundo activo del antiguo verbo *tugchanō*. *Auxilio de Dios* (*epikourias tēs apo tou theou*). Antigua palabra, de *epikoureō*, ayudar, y ésta de *epikouros*, aliado, asistente. Solamente aquí en el N.T. Dios es el aliado de Pablo. *Persevero* (*hestēka*). Segundo perfecto de *histēmi*, colocar, e intransitivamente estar de pie. Un término pintoresco (Page) de la estabilidad y fidelidad de Pablo (cf. Fil. 4:1; Ef. 6:13). *A pequeños y a grandes* (*mikroī te kai megalōi*). Dativo singular (en vez de instrumental, tomando *marturoumenos* como voz media, no pasiva), mientras que el uso de *te* liga a los dos adjetivos juntamente de un modo inclusivo. Así, la traducción más ajustada es: «Tanto a pequeños como a grandes» (el castellano no admite en este giro el singular que sí aparece en griego). Estos dos adjetivos en el singular (un singular representativo en vez del plural) pueden aplicarse tanto a la edad (jóvenes y viejos) como al rango (Ap. 11:18) y son especialmente apropiados aquí con la presencia de Festo y Agripa. En Hechos 8:10 (He. 8:11) se utiliza la frase para explicar *pantes* (todos). *No diciendo nada fuera de las cosas que* (*ouden ekτος legōn hōn*). El relativo ablativo *hōn* está atraído al caso del antecedente inexpressa-

do *toutōn* y es por ello ablativo después de *ektos* (preposición adverbial común en la LXX y los papiros. En el N.T. aquí y en 1 Co. 6:18; 15:27; 2 Co. 12:2ss.). Cf. Lucas 16:29 acerca de Moisés y los profetas.

23. Que el Cristo había de padecer (ei pathētos ho Christos). Literalmente, «si el Mesías está sujeto a padecimientos». *ei* puede aquí significar «si» como en Hebreos 7:15. Este empleo de un término verbal en *-tos* para capacidad o posibilidad aparece en el N.T. sólo en el caso de *pathētos* (Robertson, *Grammar*, pág. 157). Esta palabra aparece en Plutarco con este sentido. Es como el latín *patibilis* y viene de *paschō*. Sólo aquí en el N.T. Pablo está hablando desde el punto de vista judío. La mayor parte de los judíos no habían entendido correctamente Isaías 53. Cuando el Bautista designó a Jesús como «el Cordero de Dios» (Jn. 1:29) fue una idea sorprendente. No es, entonces, «había de padecer» aquí, sino «puede padecer». La Cruz de Cristo era piedra de tropiezo para los rabinos. *Que siendo el primero por la resurrección de los muertos (ei prōtos ex anastaseōs nektrōn)*. La misma construcción con *ei* (si). Esta cuestión la había discutido Pablo con frecuencia con los judíos: «Si Él (el Mesías) por una resurrección de los muertos». Otros habían sido resucitados de los muertos, pero Cristo es el primero (*prōtos*) que se levantó de los muertos y que ya no muere más (Ro. 6:19) y que proclama la luz (*phōs mellei kataggellein*). Pablo sigue hablando desde la perspectiva judía: «está para (va a) anunciar luz». Ver el versículo 18 para «luz», y Lucas 2:32. *Tanto al pueblo judío como a los gentiles* (BAS) (*tōi te laōi kai tois ethnesin*). Véase versículo 17. Fue ante la palabra gentiles (*ethnē*) que la turba perdió el control en el discurso desde la escalera (22:21ss.). Lo mismo aquí, sólo que no es por esta palabra sino por la palabra «resurrección» (*anastasis*).

24. Al decir él estas cosas en su defensa (tauta autou apologoumenou). Otra vez genitivo absoluto con el participio presente en voz media. Pablo estaba todavía hablando cuando Festo lo interrumpió con gran agitación. *A gran voz (megalēi tēi phōnēi)*. Caso instrumental asociativo mostrando manera (Robertson, *Grammar*, pág. 530) y el uso predicado del adjetivo, «con la voz fuerte» (elevada). *Estás loco (mainēi)*. Un antiguo verbo que denota desvarío. Véanse también Juan 10:20; Hechos 12:15; 1 Corintios 14:23. El entusiasmo de Pablo era demasiado para Festo, y luego, además, se había referido a visiones y a la resurrección de los muertos (v. 8). «Te estás enloqueciendo» es lo que dice Festo (presente lineal). *Las muchas letras te están llevando a la locura (ta polla se grammata eis manian peritrepei)*. «Te están volviendo alrededor.» Es el antiguo verbo *peritrepō*, pero sólo aquí [p 372] en el N.T. Festo creía que la «muchacha erudición» (=«muchas letras», cf. Juan 7:15 de Jesús) de las Escrituras hebreas a las que había hecho referencia estaba volviendo su cabeza al desvarío (ruedas en su cabeza) y que estaba enloqueciendo justo delante de todos. La antigua palabra *mania* (nuestra manía, cf. maníaco) aparece sólo aquí en el N.T. Nótese la posición inusual de *se* entre *polla* y *grammata* (Robertson, *Grammar*, págs. 418, 420).

25. Sino que pronuncio (alla apophtheggomai). Un verbo para denotar un discurso elevado y digno, procedente del *Koiné* literario, no del vernacular. En el N.T. solamente aquí y en 2:4, 14, que véase. Aparece tres veces en Vettius Valens en un sentido «mántico». Pablo no se irritó ante la descortesía y agitada intervención de Festo, reaccionando con una perfecta cortesía en su contestación: «palabras de verdad y de cordura». La antigua palabra *sōphrosunē* (cordura, integridad mental), de *sōphrōn* (que a su vez se deriva de *sōs* y de *phrēn*), está directamente opuesta a «locura» (*mania*), y en el N.T. aparece sólo aquí y en 1 Timoteo 2:15.

26. Pues el rey sabe bien estas cosas (epistatai gar peri toutōn ho basileus). *Epistatai* es un término literario y queda bien aquí (presente medio, probablemente una forma jonia, de *ephistēmi*) (cf. 24:10). *Con toda confianza (parrēsiazomenos)*. Participio presente, voz media, hablando abiertamente, no ocultando nada. De *parrēsia* (*pan, rhēsis*) (cf. 13:46). *Se le oculte (lanthanein auton)*. Escape a su conocimiento. Infinitivo en discurso indirecto después de *peithomai* (estoy persuadido).

27. Yo sé que crees (oida hoti pisteueis). Pablo había metido a Agripa en una «encerrona» con este reto directo. Como el judío encargado del templo, estaba obligado a confesar su fe en los profetas. Pero Pablo había interpretado a los profetas acerca del Mesías de una manera que concordaba con sus afirmaciones de que Jesús era el Mesías resucitado de los muertos. Decir «Sí» lo pondría en manos de Pablo. Decir «No» significaría que no creía en los profetas. Agripa había estado escuchando con el mayor interés, pero se escapó de la red que se le había tendido con destreza y humor.

28. Con poco esfuerzo quisieras hacerme a mí cristiano (en oligōi me peitheis Christianon poiēsai). La traducción de la versión Reina Valera no es posible: «Por poco me persuades a hacerme cristiano». *En oligōi* no tiene el sentido de «por poco» o «casi». Para esto se precisaría de *oligou, par' oligon, o dei oligou*. Pero no está claro de una manera precisa qué es lo que significa *en oligōi*. Puede que se refiera a tiempo (en poco tiempo) o a un atajo, pero esto no concuerda bien con *en megalōi* en el versículo 29. Tyndale y Crammer lo tradujeron «algo» (en una pequeña medida o grado). Hay, desgraciadamente, muchos cristianos «en pequeña medida». Más probablemente, la idea es «en (o con) pequeño esfuerzo estás tratando de persuadirme (*peitheis*, presente conativo de indicativo, voz activa) a fin de hacerme cristiano». Esto presupone el infinitivo *poiēsai* como de propósito (Page lo traduce como «de manera que») y evita así intentar hacer *poiēsai* como *genesthai* (venir a ser). El aoristo es acción puntual para un solo acto, no «perfecto». El tono de Agripa es irónico, pero no desabrido. Echa la cuestión a un lado con un encogimiento de hombros. El uso del término «cristiano» aquí es natural, como en los otros dos casos en que aparece (11:26; 1 P. 4:16).

29. ¡Quisiera Dios! (euxaimēn an tōi theōi). Conclusión de la condición de cuarta clase (optativo con *an*), indeterminada con menos probabilidad, el denominado optativo potencial (Robertson, *Grammar*, pág. 1.021). Educado y cortés deseo (primer aoristo optativo en voz media de *euchomai*). *Que por poco o por mucho (kai en mikrōi kai en megalōi)*. Literalmente, «tanto en pequeño como en grande» o «tanto en alguna medida y en una gran medida». Pablo se toma amablemente el sarcasmo de Agripa. *Tales cual yo soy (toioutous hōpoios kai egō eimi)*. Acusativo *toioutous* con el infinitivo *genesthai*. Pablo emplea estos dos pronombres cualitativos en lugar de repetir la palabra «cristiano». *Excepto estas cadenas (parektos tōn desmōn toutōn)*. Caso ablativo con *parektos* (preposición tardía derivada de la antigua *parek*). Pablo levanta su diestra encadenada con exquisita gentileza y buen sentimiento.

30. Se levantó (anestē). Segundo aoristo activo de *anistēmi* (intransitivo), concordando sólo con «el rey» (*ho basileus*). Había terminado la diversión.

31. Hablaban entre sí (elaloun pros allēlous). Imperfecto activo, describiendo la seria conversación de los dignatarios acerca del maravilloso discurso de Pablo. *Ninguna cosa digna de muerte ni de prisión (ouden thanatou ē desmōn axion)*. Ésta es la unánime conclusión a que llegan estos dignatarios (romanos, judíos, griegos) como Festo antes (25:25). Pero Pablo no había ganado a ninguno de ellos para Cristo. La conclusión deja a Festo en una situación incómoda. ¿Por qué no había liberado a Pablo antes de esto?

32. Podría este hombre ser puesto en libertad (apoleusthai edunato ho anthrōpos houtos). Conclusión de la condición de segunda clase (determinada como incumplida) sin *an* como en 24:19 debido a *edunato* (verbo de posibilidad, Robertson, *Grammar*, pág. 1.014). Nótese el perfecto de infinitivo pasivo *apoleusthai*, de *apoluō*. Desde luego, «podría haber sido puesto en libertad». ¿Y por qué no fue así? *Si no hubiera apelado a César (ei mē epekeklēto Kaisara)*. Condición de la segunda clase con el pretérito perfecto de indicativo en voz media (*op. cit.*, pág. 1.015) de *epikaleō* (cf. 25:11ss.). Pero Pablo sólo apeló a César cuando Festo hubo intentado volverlo a enviar a Jerusalén y rehusado liberarlo en Cesarea. Festo no recibe ningún honor de este caso. Debido a que Agripa era un favorito en la corte, quizá Festo estuvo dispuesto a escribir favorablemente a César.

1. Que habíamos de navegar (tou apoplein hēmās). Este infinitivo articular genitivo con *ekrithē* como la construcción de la LXX que traduce el infinitivo constructo hebreo es retorcido en griego. Aparecen varios ejemplos similares en Lucas 17:1; Hechos 10:15; 20:3 (Robertson, *Grammar*, pág. 1.068). Sólo Lucas emplea este antiguo verbo en el N.T. Emplea nueve compuestos de *pleō*, navegar. Nótese la reaparición del «nosotros» en la narración. Es posible, naturalmente, que Lucas no estuviera presente con Pablo durante la serie de juicios en Cesarea, o al menos no durante todo este tiempo. Pero es natural que Lucas emplee el «nosotros» de nuevo porque Aristarco y él van a emprender viaje con Pablo. En Cesarea, Pablo era el centro de la acción, tanto si Lucas estaba presente como si no. El gran detalle y minuciosa precisión del relato que hace Lucas de esta travesía y naufragio arrojan más luz sobre la antigua navegación que todas las otras fuentes juntas. La obra de Smith *Voyage and Shipwreck of St. Paul* sigue siendo un clásico sobre el tema. Aunque muy preciso en su empleo de los términos marinos, sin embargo Lucas escribe como hombre de tierra adentro, no como marino. Además, aquí se manifiesta el carácter de Pablo de forma notable. *Entregaron (paredidoun)*. Imperfecto activo de la forma *ōmega* en lugar de la antigua forma *paredidosan* como en 4:33, de *paradidōmi*. Quizá el imperfecto señala a la continuidad de la transmisión. *Algunos otros presos (tinās heterous desmōtas)*. Encadenados (*desmōtas*) como Pablo, pero no necesariamente apelantes a César. Quizá algunos de ellos fueran criminales condenados ya, destinados a la diversión del populacho romano en las exhibiciones de gladiadores, y muy probablemente paganos, aunque *heterous* no tiene que significar necesariamente una clase de presos diferente a Pablo. *De la compañía Augusta (speirēs Sebastēs)*. Nótese el genitivo jonio *speirēs*, no *speiras*. Véanse Mateo 27:1 y Hechos 10:1. *Cohortis Augustae*. No sabemos realmente por qué esta cohorte llevaba el nombre de «Augusta». Puede que se tratara del comisario imperial (*frumentarii*), por cuanto Julio asume la mayor autoridad en el barco cerealero (v. 11). Estos centuriones legionarios, cuando llegaban a Roma, eran llamados *peregrini* (extranjeros) debido a que su trabajo era llevado a cabo principalmente en las provincias. Este Julio debe haber sido uno de ellos.

2. En una nave adramitena (ploiōi Hadramuntēnoi). Una nave de Adramicio, una ciudad en Misia, en la provincia de Asia. Se trataba probablemente de una nave de cabotaje pequeña que se dirigía de vuelta a su puerto de origen para invernar, deteniéndose en varios puertos (*topous*). Julio intentaría posteriormente encontrar otra nave hacia Roma. La forma normal de ir a Roma era ir primero a Alejandría y luego a Roma, pero no había ninguna nave grande que se dirigiera a Alejandría. *Nos hicimos a la mar (anēchthēmen)*. Primer aoristo pasivo de *anagō*, una palabra usual en Lucas. *Estando con nosotros Aristarco, macedonio de Tesalónica (ontos sun hēmin Aristarchou Makedonos Thessalonikeōs)*. Genitivo absoluto. Ramsay sugiere que Lucas y Aristarco acompañaron a Pablo como sus esclavos, por cuanto no les sería permitido ir como sus amigos. Pero Lucas era el médico de Pablo y puede haber recibido permiso en base a esto.

3. Al otro día (tēi heterāi). Caso locativo con *hēmerai* sobrentendido. *Llegamos (katēchthēmen)*. Primer aoristo pasivo de *katagō*, el término usual para «bajar» de los mares, tal como *anagō* antes (y en v. 4) se usa de «subir» al mar. Esto es lo que les parece a los marinos. Sidón se encontraba a 67 millas de Cesarea, y era la ciudad rival de [p 373] Tiro, con un espléndido puerto. La nave se detuvo aquí para comerciar. *Tratando humanamente a Pablo (philanthrōpōs tōi Paulōi chrēsamenos)*. «Usando (*chrēsamenos*, participio aoristo primero en voz media de *chraomai*, usar) Pablo (uso del caso instrumental con este verbo) amablemente» (*philanthrōpōs*, «filantrópicamente», adverbio derivado de *philanthrōpos*, amor a la humanidad). Fue amable con Pablo a lo largo de todo el viaje (v. 43; 28:16), tomándose un interés personal en su bienestar. *Ser atendido (epimeleias tuchein)*. Segundo aoristo activo de infinitivo de *tugchanō* (obtener) con el genitivo *epimeleias*, antigua palabra de *epimēlēs*, cuidadoso, sólo aquí en el N.T. No sabemos si se trata meramente de hospitalidad. Puede que se precisara de atenciones médicas debido al largo encierro sufrido por Pablo. Esta es la primera visita de Pablo a Sidón, pero ya había cristianos en Fenicia (11:19), y por eso Pablo tenía aquí «amigos».

4. Navegamos a sotavento de Chipre (hupepleusamen tēn Kupron). Primer aoristo de indicativo activo de *hupopleō*, navegar debajo. Así, Chipre quedó a la izquierda entre el barco y el viento del noroeste, bajo la protección de Chipre. *Porque los vientos eran contrarios (dia to tous anemous einai enantious)*. El infinitivo articular después de *día* y el acusativo de referencia general (*anemous*) con el predicado acusativo (*enantious*, confrontándolos, cara a cara si fueran en aquella dirección). Los vientos etesios soplaban desde el noroeste, por lo que no podían ir directamente desde Sidón hasta Pátara con Chipre a la derecha. Tenían que navegar detrás de Chipre, costearo la Cilicia y la Panfilia.

5. Habiendo atravesado (diapleusantes). Participio aoristo primero activo de *diapleō* (otro compuesto de *pleō*). *El mar frente a Cilicia y Panfilia (to pelagos to kata tēn Kilikian kai Pamphulian)*. *Pelagos* es propiamente alta mar, como aquí. En Mateo 18:6 (que véase), Jesús lo emplea de «el fondo del mar». Sólo estos ejemplos en el N.T. La corriente se dirige hacia el oeste a lo largo de la costa de Cilicia y de Panfilia y la tierra los protegería del viento. *Arribamos a Mira, ciudad de Licia (katēlthamen eis Murra tēs Lukias)*. Literalmente, «bajamos». Esta ciudad estaba a unos cuatro kilómetros de la costa de Licia. El puerto de Andriace tenía un buen fondeadero, y había mucha actividad comercial en el tráfico de cereales. No se mencionan discípulos aquí ni en Lasea, Melita, Siracusa o Regio.

6. Que zarpaba para Italia (pleon eis tēn Italian). Ésta era la oportunidad que Lisias había estado buscando. Así que puso (*enebibasen*, primer aoristo activo de *embibazō*, hacer entrar. Cf. *epibantes* en el versículo 2) a presos y soldados a bordo. Era una nave de Alejandría con rumbo a Roma, un barco cerealero (38) desviado de su curso por los vientos. Estos barcos cerealeros solían llevar pasajeros.

7. Navegando muchos días (braduplooutentes). Participio presente, voz activa, de *braduploēō* (*bradus*, lento; *plous*, travesía). Literalmente, navegando despacio, como se traduce en castellano en la ReinaValera (BAS: «Después de navegar lentamente»; V.M.: «Y habiendo navegado lentamente»). Sólo aquí y en Artemidoro (siglo segundo d.C.). Puede significar correr bordadas delante del viento. Polibio emplea *tachuploēō*, navegar velozmente. *Muchos días (en hikanais hēmerais)*. Véase Lucas 7:6 para *hikanos*. Literalmente, «en considerables días». *A duras penas (molis)*. Empleado en griego antiguo, como *mogis* (Lc. 9:39), de *molos*, trabajo fatigoso (véase Hch. 14:18). *Frente a Gnido (kata tēn Knidon)*. «Abajo a lo largo de Gnido» a «abajo siguiendo Gnido». A ciento treinta millas de Mira, la punta suroccidental de Asia Menor y la costa occidental. Aquí cesaba la protección que la tierra ofrecía al viento noroccidental. *Como el viento no nos permitía más (mē proseōntos hēmās tou anemou)*. Genitivo absoluto con el participio presente activo de *proseaō*, una de las pocas palabras que aún «no se encuentran en ningún otro lugar» (Thayer). Negativo regular *mē* con participios. No podían seguir hacia el oeste tal como habían estado haciendo desde que habían dejado Mira. *Navegamos a sotavento de Creta (hupepleusamen tēn Krētēn)*. Véase el versículo 4. En lugar de ir a la derecha de Creta tal como lo hubiera marcado un rumbo directo, navegaron hacia el suroeste con Creta a su derecha y consiguieron con ello alguna protección del viento. *Frente a Salmona (kata Salmōnēn)*. Un promontorio al este de la isla.

8. Y costeándola (paralegomenoi). Participio presente en voz media de *paralegō*, echar al lado, no de *legō*, recoger, o de *legō*, decir. Diodoro de Sicilia emplea *paralegomai* precisamente en este sentido de costear a lo largo, como el latín *legere oram*. En el N.T. solamente aquí y en el versículo 13. *Buenos Puertos (Kalous Limenas)*. Este puerto se llama hoy Kalus Limeonas, una pequeña bahía a dos millas al este del cabo Matala. Se abre al este y sureste, pero no es bueno para invernar. Este puerto los protegería por un tiempo de los vientos. *La ciudad de Lasea (polis Lasea)*. Ni Lasea ni Buenos Puertos son citados por ningún antiguo escritor, dos de las cien ciudades de Grecia.

9. Y habiendo pasado mucho tiempo (Hikanou chronou diagenomenou). Genitivo absoluto otra vez con participio aoristo segundo en voz media de *diaginomai*, interponerse (*día*). «Interviniendo un tiempo considerable», desde que el mal tiempo los encerró en este puerto, aunque algunos toman esta mención

como referida a la salida de Cesarea. Y siendo ya peligrosa la navegación (*kai ontos ëdë episphalous*). Genitivo absoluto, «y el viaje siendo ya (*ëdë* = latín *jam*) peligroso» (antigua palabra de *epi* y *sphallō*, tropezar, caer, y por ello propenso a caer, aquí sólo en el N.T.). Por haber pasado ya el ayuno (*dia ontos ëdë episp-halous*). Acusativo (después de *dia*) del perfecto del infinitivo articular, voz activa, de *parerchomai*, dejar de lado, con el acusativo de referencia general (*nësteian*, el gran Día de la Expiación de los judíos [Lv. 16:29ss.], que tenía lugar hacia el final de septiembre). Los antiguos consideraban peligrosa la navegación por el Mediterráneo desde principios de octubre hasta mediados de marzo. En el 59 d.C. el Día de la Expiación tuvo lugar el 5 de octubre. No hay nada extraño en que Lucas emplee esta notación judía de tiempo como en 20:6 aunque fuera un cristiano gentil. Pablo también emplea notaciones judías (1 Co. 16:8). Ello no demuestra que Lucas fuera un prosélito judío. No sabemos exactamente cuándo el grupo dejó Cesarea (posiblemente en agosto), pero desde luego con tiempo suficiente para haber llegado a Roma antes de octubre si las condiciones hubieran sido más favorables. Pero los vientos contrarios dificultaron el viaje, que había procedido con mucha lentitud (versículo 7), además del gran retraso aquí en este puerto de Buenos Puertos. Pablo les amonestaba (*parëinëi ho Paulos*). Imperfecto activo de *paraineō*, una antigua palabra que denota exhortar, de *para* y *aineō*, alabar (3:8). Sólo aquí y en el versículo 22 en todo el N.T. Es de notar que un preso como Pablo se aventurara a dar consejo en absoluto, y que persistiera en hacerlo (tiempo imperfecto incoativo, comenzó a amonestar y persistió en ello). Evidentemente Pablo se había ganado el respeto del centurión y de los oficiales, y creyó que era su deber dar este consejo no solicitado. Veo (*theoreō*). Antigua palabra proveniente de *theōros*, un espectador. Véase Lucas 10:18. Pablo no afirma aquí actuar como profeta, pero ya tenía mucha experiencia con sus anteriores tres naufragios (2 Co. 11:15) como para poder justificar sus temores.

Va a ser (*mellein esesthai*). Infinitivo en declaración indirecta seguido por el futuro de infinitivo después de *mellein* a pesar de *hoti*, que naturalmente demandaría el presente de indicativo *mellei*, un anacoluto debido a la larga oración (Robertson, *Grammar*, pág. 438). Con perjuicio (*meta hubreōs*). Una antigua palabra derivada de *huper* (por encima, superior, parecido a nuestra «altivez»), y así soberbia, insulto, injuria personal, la forma legal para asalto personal (Page). Josefo (*Ant.* II. 6, 4) lo emplea del daño causado por los elementos. Pérdida (*zëmian*). Una palabra antigua, opuesta a *kerdos*, ganancia o provecho (Fil. 3:7ss.). En ningún otro lugar del N.T. Cargamento (*phortiou*). Diminutivo de *phortos* (de *pherō*, llevar) sólo en morfología. Es una palabra común, pero en el N.T. sólo aquí en sentido literal y como metáfora en Mateo 11:30; 23:4; Lucas 11:46; Gálatas 6:5. Sino también de nuestras personas (*alla kai tōn psuchōn*). Uso común de *psuchē* para vida, originalmente «aliento de vida» (Hch. 20:10), y también «alma» (14:2). Afortunadamente, no se perdieron vidas, aunque sí todo lo demás. Pero este resultado se debía a la especial misericordia de Dios por causa de Pablo (v. 24), no a la sabiduría de los oficiales al desestimar la sabiduría de Pablo. Pablo comienza ahora a ocupar el principal papel en este maravilloso viaje.

11. Daba más crédito (*mallōn epeitheto*). Imperfecto en voz media de *peithō*, ceder a (con el caso dativo). El centurión «frumentario» estaba por encima del capitán y del dueño. Como oficial militar, el centurión era responsable de los soldados, de los presos y del cargamento de trigo. Era un barco del Gobierno. Aunque la estación no estaba avanzada, el centurión probablemente temía arriesgarse a las críticas en Roma de ser timorato cuando había tanta necesidad de trigo en Roma (Knowling). Al piloto (*tōi kubernētēi*). Antigua palabra derivada de *kubernaō*, timonear, y por ello timonel, piloto. Común en este sentido en los papiros. En el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis 18:17. Y al patrón de la nave (*kai tōi nauklērōi*). Un antiguo término compuesto de *naus* y *klerōs*, y empleado del dueño de un barco que actuaba como su propio patrón o capitán. Los ejemplos en papiros (Moulton y Milligan, *Vocabulary*) tienen, todos, el sentido de «capitán» y no el de «dueño».

12. Y siendo el puerto inadecuado para invernar (*aneuthetou tou limenos huparchontos pros paracheimasian*). Otra vez genitivo absoluto, tiempo presente de *huparchō*. «Siendo el puerto inadecuado (*aneuthetou*, este compuesto no encontrado en ningún otro lugar, simple en Lc. 9:62; 14:35; He. 6:7) para invernar» (*paracheimasias*, sólo [p 374] aquí en el N.T., pero en Polibio y Diodoro, en una inscripción del 48 d.C., de *paracheimazō*). La mayoría acordó (*hoi pleiones ethento boulēn*). Segundo aoristo de indicativo, en voz media, de *tithēmi*, un antiguo giro con *boulēn*, tomar consejo, dar consejo. Lisias convocó un consejo de los oficiales del barco acerca de la cuestión suscitada por Pablo. Por si pudiesen arribar a Fenice ... e invernar allí (*ei pōs dunainto katantēsantes eis Phoinika paracheimasai*). El optativo *dunainto* (presente en voz media de *dunamai*), aquí con *ei*, es una condición de la cuarta clase con implicación del concepto de propósito y en discurso indirecto (Robertson, *Grammar*, pág. 1.021). «Votamos para ir en base a la posibilidad de llegar» (Page). Fenice es la ciudad de las palmeras (Jn. 12:13), la moderna Lutro, la única ciudad de Creta en la costa suoriental con un puerto adecuado para invernar, aunque Wordsworth y Page argumentan en favor de Fineka, que está más conforme con la descripción de Lucas. El verbo *paracheimazō*, invernar, proviene de *para* y *cheimōn* (véase también 28:11). Usado en varios escritores en Koiné. Que mira al sudoeste y noroeste (*bleponta kata liba kai kata chōron*). Hay dos formas de interpretar este lenguaje. *Lips* significa el viento del sudoeste y *chōros* el del noroeste. Pero, ¿cuál es el efecto de *kata* con estas palabras? ¿Significa «de cara al viento»? Si es así, debemos leer «mirando al sudoeste y noroeste», como lo hace la RVR77. Pero *kata* puede también significar abajo siguiendo la línea del viento (el sentido en que el viento sopla). Si es así, es propio traducirlo «que mira al nordeste y sudeste», como en RV, RVR, V.M., BAS (que da la alternativa en el margen). La traducción de la RV, RVR, etc., se ajusta a Lutro, la de la RVR77 se ajusta a Fineka. Ramsay opina que se trata de Lutro, y sugiere que los marinos describen el puerto de la manera en que se les presenta al entrar en él (la subjetividad de los marinos) y que Lucas habla en este sentido, y se refiere a Lutro, que mira al noroeste y al sureste. En conjunto, Lutro tiene los mejores argumentos.

13. Y soplando una brisa del sur (*hupopneusantos notou*). Genitivo absoluto con participio aoristo activo de *hupopneō*, antiguo verbo soplar debajo, luego soplar gentilmente, aquí solamente en el N.T. «Habiéndose levantado un viento suave del sur», en señalado contraste con el violento viento del noroeste que habían soportado tanto tiempo. Estaban tan seguros de lo acertado de su decisión que ni siquiera izaron el pequeño bote atado con una cuerda a la popa de la nave (v. 16). Estaban sólo a unas cuarenta millas de Lutro. Su propósito (*tēs protheseōs*, puesto ante ellos, de *protithēmi*), genitivo después de *krateō* (*kekratēkenai*, perfecto activo de infinitivo en discurso indirecto). Levaron anclas (*ārantēs*). Participio aoristo primero, voz activa, de *airō*, antiguo verbo entendido en sentido técnico con *tas agkuras* (anclas) sobrentendido como en Tucídides I. 52; II. 23: «Habiendo levado anclas». Page lo toma simplemente como «moviendo». Iban costearando Creta (*parelegonto tēn Krētēn*). Imperfecto en voz media. Véase versículo 8, «costeando ... a lo largo de ella» (V.M.). Muy junto a tierra (V.M.) (*ässon*). Adverbio comparativo de *agkī*, cerca, y así «más cercano» a la costa. Sólo aquí en el N.T.

14. Pero no mucho después (*met' ou polu*). Litote otra vez. Desde ella comenzó a soplar (BAS) (*ebalen kat' autēs*). Segundo aoristo de indicativo activo de *ballō*, echar. Aquí «se lanzó» (intransitivo). *Autēs* está en ablativo, no en caso genitivo, batió «abajo desde ella» (Creta), no «en contra de ella, o sobre ella» (Robertson, *Grammar*, pág. 606). *Autēs* no se puede referir a *ploion* (nave), que es neutro. Lo mismo el caso ablativo con *kata* como en Marcos 5:13, y también en Homero. Las montañas de Creta tienen más de 2.000 metros de altura. Un viento huracanado llamado Euroclidón (*anemos tuphōnikos ho kaloumenos Eurakulōn*). *Tuphōn* = *Tuphōs* se empleaba para tifón, un violento torbellino (*turbo*) o turbión, turbonada, etc. Esta palabra denota el carácter del viento. El *Eurakulōn* (lectura de Aleph, A, B contra el Textus Receptus *Eurokludōn*) no ha sido encontrado en ningún otro pasaje de la literatura. Blass designa este término como un híbrido compuesto del griego *euros* (viento del este) y del latín *aquilo* (noroeste). Está compuesto como el *euronotos* (sudeste). La Vulgata tiene *euroaquilo*. Así, se trata del viento estenordeste. Page considera que Euroclidón es una corrupción de Euroaquilo. Aquí el nombre de la dirección del viento.

15. Y siendo arrebatada la nave (V.M.) (*sunarpasthentos tou ploiu*). Otra vez genitivo absoluto con el primer aoristo pasivo de *sunarpazō*, vieja palabra, y en el N.T. solamente en Lucas 8:29; Hechos 6:12; 19:29, y aquí. Una gráfica imagen, como si la nave hubiera sido arrebatada por un gran monstruo. *Proa al viento (antophthalmein tōi anemōi)*. Caso dativo con el vívido infinitivo de *antophthalmeō*, de *antophthalmos*, mirando en el ojo, u ojo a ojo (*anti*, frente a, y *ophthalmos*, ojo). Se pintaban ojos en las proas de las naves. El barco no podía hacer frente a la tempestad lo suficiente como para poder llegar a Fénice. Los modernos marinos habían de navegar dentro del ojo del huracán. No pudimos mirar al ojo del huracán. Un verbo *koiné* empleado por Polibio. Algunos MSS. lo tienen en Hechos 6:11, pero sólo aquí en el Nuevo Testamento. En *Sabiduría de Salomón* 12:14 se emplea de un príncipe que no puede mirar al rostro de Dios. Clemente de Roma, 34, lo emplea de un obrero ocioso que no puede mirar a la cara de su patrono (Milligan y Moulton, *Vocabulary*). Nos abandonamos a él (*epidontes*). Participio aoristo segundo activo de *epididōmi*, dando vía al viento. *Nos dejamos llevar (epherometha)*. Imperfecto pasivo de *pherō*, «éramos llevados con él». «Nos dejamos llevar a la deriva» (BAS). «Fuimos empujados por la borrasca» (Page). «Lo súbito del huracán no les dio tiempo para arriar la vela mayor» (Furneaux).

16. Habiendo corrido a sotavento de (hupodramontes). Participio aoristo segundo activo de *hupotrechō*. El mismo uso de *hupo* que en *hupepleusamen* (vv. 4, 8) para «a sotavento», bajo la protección de. *Nésion* es un diminutivo de *nēsos*, una pequeña isla. Los MSS. varían entre Cauda (B) y Clauda (Aleph). *Hacernos con el esquite (perikrateis genesthai tēs skaphēs)*. «Hacernos dueños (*perikrateis*, de *peri* y *kratos*, poder sobre, encontrado en Susana y en escritores eclesiásticos, y sólo aquí en el N.T.) del bote» («vaciado», como las canoas indias, literalmente, de *skaptō*, cavar, una vieja palabra, sólo aquí en el N.T. y en los vv. 30, 32). Las aguas calmas a sotavento de la pequeña isla les posibilitaron esta operación. Y una vez subido a bordo (*hen arantes*). «El cual (el esquite) habiendo izado (*arantes*, v. 13)». Y aun así fue «con dificultad» (*molis*). Quizá el esquite estaba cargado de agua. *Usaron de refuerzos (boētheiais echrōnto)*. Imperfecto en voz media de *chraomai* con el caso instrumental. Los «refuerzos» eran indudablemente cuerdas o cadenas. *Para ceñir la nave (hupožōnnuntes to ploion)*. Participio presente en voz activa de *hupožōnnumi*. Un verbo antiguo, solamente aquí en el N.T. Es probable que se utilizaran cables (*hupožōmata*) o cuerdas lateralmente por debajo de la quilla de la nave, o incluso longitudinalmente, fuertemente aseguradas a bordo. Este «atortoramiento» era más necesario para los barcos antiguos debido a lo pesado del mástil que llevaban. El relativo abrigo proporcionado por la pequeña isla hizo también posible esta operación. Y teniendo temor de dar en la Sirte (*phoboumenoi te mē eis tēn Surtin ekpesōsin*). Cláusula final después del verbo temer (*phoboumenoi*) con *mē* y el segundo aoristo activo subjuntivo de *ekpiptō*, antiguo verbo caer fuera, ser echado fuera. Así aquí y en los versículos 26 y 29, un uso clásico de una nave echada fuera de su curso y arrojada sobre arrecifes o bajíos (Page, citando a Jenofonte, *Anábasis* VII. 5, 12). La Sirte era el nombre de dos bancos de arena entre Cartago y Cirenaica, tratándose claramente de la Sirte mayor, la zona más peligrosa (*surtis*, de *surō*). El viento arrastraría a la nave a este lugar si no se hacía algo de inmediato. *Arriaron las velas (chaliasantes to skeuos)*. Participio aoristo primero de *chalaō*, voz activa (cf. Lc. 5:4 de echar las redes). *Skeuos* significa nave o aparejos. Redujeron o aligeraron el velamen, pero dejando el suficiente para mantener la cabeza del barco tan estrechamente ante el viento como fuera posible. Y quedaron a la deriva (*houtōs epheronto*). Otra vez imperfecto de indicativo en voz pasiva como en el versículo 15 con la adición de *houtōs* (así). La nave estaba ahora fijada tan cerca al viento (E N E) como era posible (a siete puntos). Esto posibilitaría que la nave fuera O por N y evitar así las arenas movedizas de la Sirte. J. Smith ha demostrado que, perdiéndose un día por Cauda, la nave, haciendo 36 millas en 24 horas durante 13 días cubriría 468 millas. La isla de Malta (Melita) está precisamente en esta dirección (O por N) desde Cauda, y a 480 millas. Page ve un problema en esta explicación de la deriva constante de la nave en la palabra *diapheromenon* en el versículo 27, pero esto era hacia el final de la deriva y los variados vientos podían haber venido entonces y no antes. Toda la narración es explicada cuidadosamente en la obra de Smith *Voyage and Shipwreck of St. Paul*, que es una obra maestra de erudición exacta y precisa. Una recapitulación de sus resultados aparece en mi libro *Luke the Historian in the Light of Research*.

18. Pero siendo combatidos por una furiosa tempestad (sphodrōs cheimazomenōn hēmōn). Genitivo absoluto con participio de presente voz pasiva de *cheimazō*, antiguo verbo denotando afligir con una tempestad (*cheima*, tiempo borrascoso, tempestuoso), agitar sobre las olas, sólo aquí en el N.T. *Empezaron a aligerar la nave (ekbolēn epoionto)*. Literalmente: «Comenzaron a hacer (incoativo imperfecto en voz media de *poieō*) un echamiento afuera» (*ekbalēn*, de *ekballō*, echar fuera, un antiguo término, sólo aquí en el N.T.). Cf. el latín *jacturam facere*. Esto para aligerar la nave echando el cargamento por la borda. El grano del barco lo haría escorar al desplazarse en su interior, añadiendo así el peligro. *Arrojaron (V.M.) (eripsan)*. Tercera persona del aoristo plural activo de *riptō*, no *eripsamen* como en el [p 375] Textus Receptus. *Con sus propias manos (V.M.) (autocheires)*. Una vieja palabra (*autos*, *cheir*), pero sólo aquí en el N.T. Una pintada vívida y gráfica por parte de Lucas que, naturalmente, observaba cada acción día a día. *Los aparejos (tēn skeuēn)*. Todo lo que en el barco pudiera eliminarse. La situación se hacía desesperada.

20. No apareciendo ni sol ni estrellas (mēte heliou mēte astrōn epiphainontōn). Otra vez genitivo absoluto. *Por muchos días (epi pleionas hēmeras)*. Por más días que unos pocos. *Una tempestad no pequeña (cheimonos ouk oligou)*. Litote otra vez. *Ya se fue perdiendo toda esperanza de salvarnos (loipon periēireito elpis pāsa tou sōzesthai hēmās)*. «Por el resto (o futuro) comenzó a ser tomada de alrededor de nosotros (*periēireito* incoativo imperfecto, y véase uso del verbo en 2 Co. 3:16 acerca del velo) toda esperanza de ser salvados por lo que a nosotros respectaba.» La desesperanza comenzaba a apoderarse de ellos, cubriéndolos como una niebla. Y Pablo, ¿había perdido él la esperanza?

21. Y habiendo ellos pasado mucho tiempo sin comer (pollēs te asitias huparchousēs). Genitivo absoluto, el antiguo término *asitia*, de *asitos* (versículo 33), a privativo y *sitos*, comida, sólo aquí en el N.T. Literalmente: «Habiendo mucha abstinencia de comida». Tenían abundancia de grano a bordo, pero ni apetito para comer (por el mareo) ni fuego para cocerlo (Page). «Quedando pocas ganas para la comida» (Randall). Galeno y otros escritores médicos emplean *asitia* y *asitos* de carencia de apetito. *Puesto en pie (statheis)*. Como en 1:15; 2:14; 17:22. Una palabra pintoresca (Page) que establece la viveza y solemnidad de la escena (Knowling). *Debíais haberme hecho caso (edei men peitharchēsantas moi)*. Literalmente: «Era necesario para vosotros oírme a mí no dándonos a la vela (*mē anagesthai*)». No se trata del «ya os lo he dicho» de una naturaleza mezquina, «sino una referencia a la prudencia de su anterior consejo a fin de inducirlos a aceptar su actual consejo» (Furneaux). El participio aoristo primero activo está en el acusativo de referencia general con el presente de infinitivo *anagesthai*. *Tan sólo para recibir este perjuicio y pérdida (kerdēsai te tēn hubrin tautēn kai tēn zēmian)*. Esta forma jónica *kerdesai* (de *kerdaō*) en lugar de *kerdēnai* o *kerdānai* es común en el griego tardío (Robertson, *Grammar*, pág. 349). La Versión Revisada inglesa lleva la negación *mē* al primer aoristo de infinitivo activo *kerdēsai*, de *kerdaō* (cf. Mt. 16:26). Pero Page sigue a Thayer apremiando que la Versión Revisada inglesa no es correcta, y que lo que Pablo significa es que si su consejo hubiera sido aceptado habrían escapado a este perjuicio y pérdida. «En griego se dice que alguien “gana una pérdida” cuando, estando en peligro de incurrir en esta pérdida, se salva de ella por su conducta.» Ésta es probablemente la idea que aquí expresa Pablo.

22. Pero ahora (kai ta nun). Artículo neutro acusativo plural de referencia general en contraste a *men* en el versículo 21. Pablo exhibe modestia (Bengel) en el suave contraste. *Ninguna pérdida de vida (apobolē psuchēs oudemia)*. Vieja palabra de *apoballō*, echar fuera, sólo dos veces en el N.T. Romanos 11:15 (rechazamiento) y aquí. Había predicho como probable que se perderían vidas (v. 10), pero ahora da sus razones para su punto de vista cambiado.

23. Porque ... ha estado conmigo (parestē gar moi). Segundo aoristo activo (intransitivo) de indicativo de *paristēmi*, con el caso locativo (a mi lado). La misma forma empleada por Pablo de su juicio (2 Ti. 4:17) cuando «el Señor estuvo a mi lado» (*ho de kurios moi parestē*) cuando otros le abandonaron. Este ángel del Dios a quien Pablo sirve (en distinción a los dioses falsos) es la razón de la actual confianza de Pablo.

24. Es menester que comparezcas ante César (Kaisari se dei parastēnai). Nótese el mismo *dei* (es necesario) que en 23:11 cuando Jesús se apareció a Pablo en Jerusalén, y el mismo verbo *parastēnai* (segundo aoristo activo de infinitivo) utilizado en el versículo 23. *Te ha concedido (kecharistai soi)*. Perfecto de indicativo en voz media de *charizomai*, y esto de *charis*, un don o gracia. Las vidas de aquellos que navegaban con Pablo Dios las reservaba como don (*charis*) a Pablo.

25. Por tanto ... tened buen ánimo (dio euthumeite). Dios había hablado. Y esto era suficiente. Este antiguo verbo de *euthumos* sólo aparece aquí, versículo 25 y Santiago 5:13 en el N.T. Véase el adjetivo, 27:36. *Porque yo confío en Dios (pisteuō gar tōi theōi)*. Esta es la razón que da Pablo de su propio buen ánimo y de su exhortación a la confianza a pesar de unas circunstancias tan adversas. Es indudable que Pablo había orado por las vidas de todos. Estaba seguro de que debía dar su testimonio en Roma.

26. Tenemos que encallar (dei hēmās ekpesein). Es necesario que caigamos fuera (*ekpesein*, segundo aoristo activo de infinitivo de *ekpiptō*). No le fue revelado a Pablo qué isla sería ésta.

27. Estando nosotros impelidos de acá para allá (V.M.) (diapheromenōn hēmōn). Genitivo absoluto con el participio presente pasivo de *diapherō*, un antiguo verbo, llevar en diferentes caminos (*día* = *duo*, dos), aquí y allá. Continuaron viéndose llevados de un lugar para otro en el agitado mar. Así les parecería a los de a bordo. No significa necesariamente que el viento hubiera cambiado. La decimocuarta noche se cuenta a partir del mismo momento en que dejaron Buenos Puertos. *A través del mar Adriático (en tōi Hadriāi)*. No nuestro mar Adriático tal como está delimitado en la actualidad entre Italia y las costas de Ilírico, sino todo el Mediterráneo inferior entre Italia y Grecia. Lucas usa la delimitación que también emplea Estrabón. *Comenzaron a presentir (hupenoon)*. Imperfecto de indicativo, voz activa, de *huponeō*, incoativo, comenzaron a sospechar. *Que estaban cerca de tierra (prosagein tina autois chōran)*. Infinitivo con acusativo de referencia general en declaración indirecta. *Prosagō* se utiliza aquí intransitivamente y Lucas escribe desde el punto de vista del marinero de que se les estaba acercando una cierta tierra (*autois*), dativo. Lacueva traduce de manera literal: «suponían los marineros que se acercaba a ellos algún país» (*Nuevo Testamento interlineal, loc. cit.*). Los marineros oyeron el ruido de los rompientes y comenzaron a intranquilizarse.

28. Y echando la sonda (kai bolisantes). Participio aoristo primero en voz activa de *bolizō*, un infrecuente verbo, sólo aquí y en Eustaquio, que dice que era usual en el griego antiguo. Aparentemente de *bolis*, un proyectil o dardo, y así arrojar el plomo al mar, lanzar el plomo, sondear. Las inscripciones dan *bolimos* como «de plomo». *Veinte brazas (orguias eikosi)*. Esta antigua palabra, de *oregō*, estirar, da la distancia entre los extremos de los dedos medios de ambas manos con ambos brazos totalmente extendidos en cruz con el cuerpo. *Pasando un poco más adelante (brachu diastēsantes)*. Literalmente, «estando aparte un poco» (participio aoristo segundo en voz activa de *diistēmi*), esto es, habiendo ido la nave un corto trecho más adelante. Una nave que en la actualidad se acercase a la bahía de San Pablo desde la punta rocosa de Koura pasaría primero por un fondo de veinte y después de quince brazas (Furneaux).

29. Y temiendo dar en escollos (mē pou kata tracheis topous ekpesōmen). La construcción usual después de un verbo de temor (*mē* y el aoristo de subjuntivo *ekpesōmen*). Literalmente: «No fuera que en algún lugar (*pou*) fuéramos a caer fuera abajo contra (*kata*) lugares rocosos». El cambio en el sondeo daba mucho peso a sus temores. *Tracheis* (escabroso) es un adjetivo antiguo, pero en el N.T. sólo aparece aquí y en Lucas 3:5 (de Is. 40:4). *Cuatro anclas (agkuras tessaras)*. Una antigua palabra de *agkē*. En el N.T. sólo aquí en este capítulo, con *rhiptō* aquí, con *ekteinō* en el versículo 40, y en Hebreos 6:19, donde se emplea en sentido figurado, de esperanza. *Por la popa (ek prumnēs)*. Antigua palabra, pero en el N.T. sólo en Marcos 4:38, aquí y en el versículo 41 en contraste a *prōira* (proa). La práctica usual era anclar desde ambas amuras de proa. «Con vistas a llevar la nave a la costa se dice que sería mejor anclar por la popa» (Page). Se cita de Nelson que había estado leyendo Hechos 27 en la mañana de la batalla de Copenhague (abril de 1801), e hizo anclar sus naves por la popa. *Ansiaban que se hiciese de día (ēuchonto)*. Imperfecto, voz media, siguieron rogando porque «llegara el día» (*hēmeran genesthai*) antes que se rompieran las anclas debido a la tensión de la tormenta o que comenzaran a soltarse. Si la nave hubiera sido anclada por la proa, se habría dado la vuelta y arrancado las anclas, o la popa se habría vuelto hacia la playa.

30. Los marineros (tōn nautōn). Antigua palabra derivada de *naus* (nave), cp. el término castellano nao. Sólo aquí y en Apocalipsis 18:17 en el N.T. *Procuraban (zētountōn)*. Otra vez genitivo absoluto con el participio presente activo de *zēteō*, buscar. *Habían echado (chalasantōn)*. Participio aoristo activo de *chalazō*. *Aparentando (prophasei)*. Posiblemente la misma palabra de «profecía» (de *prophēmi*, proclamar), pero aquí pretensión, pretexto, aunque pudiera derivarse de *prophainō*, mostrar. El uso es antiguo, y aparece también en Marcos 12:40, Lucas 20:47, 1 Tesalonicenses 2:5 y Filipenses 1:18. *Como que (hōs)*. La razón que se alega, un giro griego común con *hōs* y el participio (Robertson, *Grammar*, pág. 966). Aquí con *mellontōn*. *De proa (ek prōirēs)*. Antigua palabra para proa del barco. En el N.T. sólo aquí y en el versículo 41. Nótese aquí *ekteinein* (tender fuera, estirar) en lugar de *riphantes* (echar) en el versículo 29, porque pretendían necesitar el esquife para extender o disponer las anclas en la proa.

[p 376] **31. Si éstos no permanecen en el barco (Ean mē houtoi meinōsin en tōi ploiōi).** Condición de la tercera clase (indeterminada, pero con esperanza de determinación, etc.). Pablo no tiene duda alguna en decir esto a pesar de lo seguro de su lenguaje en el versículo 24 acerca de la promesa de Dios. No tiene la intención de echarse a dormir y dejar que Dios lo haga todo. Sin los marineros la nave no podría ser llevada bien a la playa.

32. Las amarras (ta schoinia). Diminutivo de *schoinos*, un antiguo término, pero en el N.T. sólo aquí y en Juan 2:15. Pablo es ahora el salvador de la nave, y los soldados cortan rápidamente las amarras del esquife y lo dejan perder antes que pueda ser el medio de escape de los necesarios marineros. Este ruin plan de los marineros habría llevado a una gran pérdida de vidas.

33. Y hasta que empezó a hacerse de día (achri hou hēmera ēmellen ginesthai). Más probablemente aquí *achri hou* (en vez de *achri toutou hōi*) con el imperfecto *ēmellen*, tiene su sentido usual «hasta el tiempo en que el día estaba a punto de despuntar (*ginesthai*, presente de infinitivo en voz media, acción lineal)». Esto es, Pablo siguió exhortando o apremiando (*parakalei*, imperfecto activo) a los embarcados hasta que comenzó a aparecer el alba (cf. el v. 39 cuando llegó el día). En Hebreos 3:13 *achri hou*, con el presente de indicativo, tiene que significar «entretanto que» o mientras, pero esto no es así aquí (Robertson, *Grammar*, pág. 975). Véase Hechos 2:46 para la misma frase de participar de alimentos (*metalambanō trophēs*, caso genitivo), como también en 27:34. Pablo quería que estuviesen dispuestos para la acción cuando el día realmente llegara. «Decimocuarto día» repetido (v. 27), sólo que aquí está en el acusativo de duración de tiempo (*hēmeran*). No está claro si el «permanecéis» (*prosdokōntes*, participio presente activo, participio complementario nominativo predicado después de *diateleite*, Robertson, *Grammar*, pág. 1.121) significa catorce días de ayuno continuo o sólo catorce noches sucesivas de anhelante expectación sin comer. Galeno y Dionisio de Halicarnaso usan este mismo giro aquí usado por Lucas (*asitos diateleō*). *Sin haber comido nada (mēthen proslabomenoi)*. Participio aoristo segundo en voz media de *proslambanō* con el acusativo *mēthen* en lugar del más usual *mēden*. Probablemente Pablo se refiere a que no habían tomado comidas regulares, sino sólo un bocado de vez en cuando.

34. Porque es conveniente para vuestra salud (touto gar pros tēs humeteras sôtērias huparchei). Nótese que *sôtēria* se emplea aquí en el sentido de «seguridad», su sentido literal, no de salvación espiritual. BAS traduce «para vuestra supervivencia». Éste es el único caso en el N.T. del empleo de *pros* con el significado ablativo «desde el lado de» vuestra seguridad, aunque es un giro clásico (Robertson, *Grammar*, pág. 623), un ejemplo del estilo literario de Lucas. *Perecerá (apoleitai)*. Futuro en voz media (intransitivo) de *apollumi* (-uō), destruir. Así los más antiguos MSS. en lugar de *peseitai*, de *piptō*, caer. Esta expresión proverbial aparece también en Lucas 21:18, que tiene que verse, y en 1 Samuel 14:45; 1 Samuel 14:41; 1 Reyes 1:52.

35. Dio gracias a Dios (eucharistēsēn tōi theōi). Primer aoristo activo de indicativo de *eucharisteō*, del que se deriva nuestra palabra «Eucaristía». Era el acto de dar las gracias como el cabeza de una familia hebrea, y el ejemplo de Pablo alentaría a los demás a comer. Es probable que para Pablo, Lucas y Aristarco ello tuviera resonancia de la cena del Señor (Hch. 2:42), mientras que para los demás sería una comida ordinaria (Lc. 24:30).

36. Entonces todos, teniendo ya mejor ánimo (euthumoi de genomenoi). Más exactamente: «Entonces todos animándose», debido a las palabras y conducta de Pablo. *Comieron también (proselabonto trophēs)*. Genitivo partitivo aquí, no acusativo como en el versículo 33. El valor de Pablo era contagioso.

37. Doscientas setenta y seis (diakosiai hebdomēkonta hex). El número de personas en la nave. El Manuscrito Vaticano (B) tiene *hōs* en lugar de *diakosiai* (doscientas), que Westcott y Hort ponen en el margen. Pero Alford está probablemente en lo cierto al sugerir que el escriba de B escribió *hōs* al repetir la omega de *plōiōi* con *s* = 200 (número griego). Si el número 276 parece grande, tenemos que recordar que desconocemos el tamaño de la nave. Josefo (Vida, 3) dice que había 600 personas en la nave que le llevó a él a Italia. Los barcos cerealeros eran de un tamaño considerable. Esta cantidad incluía a marineros, soldados y presos. Puede que se hiciera una lista de todos los ocupantes.

38. Y ya satisfechos (koresthentes trophēs). Primer aoristo pasivo de *korennumi*, antiguo verbo satisfacer, saciar, con el genitivo. Literalmente, «habiendo quedado satisfechos con el alimento». Solamente aquí en el N.T. *Aligeraron (ekouphizon)*. Imperfecto incoativo activo, comenzaron a aligerar. Un antiguo verbo derivado de *kouphos*, y originalmente ser ligero, pero transitivamente aligerar, como aquí, desde Hipócrates en adelante. *Echando el trigo (ekballomenoi ton siton)*. El cargamento de trigo. El segundo *ekbolē* (versículo 18) o lanzamiento fuera y por encima de la borda, lo que al principio se hizo sólo en parte.

39. No reconocían (ouk epeginōskon). Imperfecto activo de *epiginōskō*, reconocer. Probablemente conativo, intentaron reconocerla pero no pudieron (Conybeare y Howson). La isla era bien conocida (28:1, *epegnōmen*), pero la bahía de San Pablo, donde tuvo lugar el naufragio, estaba a una cierta distancia del puerto principal (Valetta) de Melita (Malta). *Divisaban (katenoon)*. Imperfecto activo de *katanoeō*, percibirían gradualmente después de hacer algunos esfuerzos como en 11:16. Esta playa parecía ser su única esperanza. *Acordaron (ebouleuonto)*. Imperfecto en voz media describiendo el proceso de deliberación y de duda. La enseña «que tenía playa» (*echonta aigialon*) es una frase que se encuentra en la *Anábasis* de Jenofonte, VI. 4, 4. *Varar la nave, si era posible (ei dunainto exōsai to ploion)*. Este empleo del optativo con *ei* (indirecto implicado) es un pulcro giro griego (Robertson, *Grammar*, pág. 1.021). B, C y Bohárico leen *eksōsai* (primer aoristo de infinitivo, voz activa, de *eksōzō*), salvar fuera (así Westcott y Hort), en lugar de *exōsai* (de *exōtheō*, empujar afuera, como en Textus Receptus). (Nota del traductor: En el texto de Nestlé se preserva *exōsai* con preferencia a *eksōsai*). Lacueva traduce literalmente: «si podían, conducir fuera la nave» (Nuevo Testamento interlineal, loc. cit).

40. Cortando (perielontes). Segundo aoristo activo de *periaireō*. Literalmente: «Habiendo tomado aparte de alrededor», esto es, las cuatro anclas de alrededor de la popa. Cf. los otros verbos con *agkuras* en los versículos 29 y 30. *Las dejaron en el mar (eiōn eis tēn thalassan)*. Imperfecto en voz activa de *eaō*, ya descriptivo, ya incoativo. Dejaron ir las anclas y las cuerdas cayeron al mar. *Largando también las amarras de los timones (hama anentes tas zeuktērias tōn pēdaliōn)*. Acerca del empleo de *hama* con el participio, un antiguo giro griego, véase Robertson, *Grammar*, pág. 1.139. El participio aoristo segundo activo de *aniēmi*, relajar, desligar. Un verbo antiguo, que aparece en el N.T. en Hechos 16:26; 27:40; Efesios 6:9; Hebreos 13:5. Thayer nota que *zeuktērias* (amarras) no aparece en ningún otro lugar, pero varios papiros le emplean de yugos y norias (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). El término empleado para timones (*pēdalion*) es antiguo (de *pēdon*, la paleta de un remo), pero en el N.T. solamente aparece aquí y en Santiago 3:4. Page señala que los antiguos barcos tenían un par de remos timones como los de los antiguos normandos, uno en cada cuadra de popa. Los remos timones habían sido atados mientras el barco había estado anclado. *Izando al viento la vela de proa (eparantes ton artemōna tēi pneousēi)*. Súplase *aurāi* (brisa) después de *pneousēi* (soplando). No está claro cuál es la vela que se indica por «*artemōna*». No se conoce ningún otro ejemplo en griego, aunque el escoliador a Juvenal XII. 68 explica *velo prora suo* por *artemone solo*. Por ello, «vela de proa» es probablemente correcto. *Enfilaron hacia la playa (kateichon eis ton aigialon)*. Imperfecto activo de *katechō*, mantener abajo, quizá incoativo. «Comenzaron a mantener la nave constantemente hacia la playa.»

41. Pero dando en (peripesontes de). Participio aoristo segundo en voz activa de *peripiptō*, antiguo verbo, caer dentro y así verse rodeado por, como en Lucas 10:30; Santiago 1:2. Hay una corriente a un lado de la bahía de San Pablo entre una isleta (Salmonetta) y Malta, que amontona un banco de arena entre las dos corrientes. Inesperadamente la nave encalló en este banco de arena. *Donde se encuentran dos corrientes* (V.M.: «donde se encontraban dos mares») (*dithalasson*). Usado en Estrabón y Dio Crisóstomo para mares divididos (*dis, thalassa*). *Hicieron encallar la nave (epekeilan tēn naun)*. Primer aoristo activo de indicativo del antiguo verbo *epikellō*, lanzar un barco a la costa. Solamente aquí en el N.T. También aquí tenemos el único uso de *naus* en el N.T. para nave (de *naō, neō*, nadar), tan frecuente en griego antiguo. Nuestros términos nave, nao, navegar nos han llegado de esta palabra a través del latín. *Se clavó (ereisasa)*. Participio aoristo primero activo de *ereidō*, un antiguo verbo que denota fijar firmemente. Sólo aquí en el N.T. *Inmóvil (asaleutos)*. De *a*, privativo, y *saleuō*, sacudir. Una palabra antigua. En el N.T. solamente aquí y en Hebreos 12:28. *Se abría (elueto)*. Imperfecto incoativo pasivo del antiguo verbo *luō*, desatar. La proa se quedó clavada en el banco de arena, y la popa se *rompía* debido al batir de las olas que golpeaban a ambos lados. Era una situación crítica.

[p 377] **42. El plan ... era matar (BAS) (boulē egeneto hina—apokteinōsin).** A los soldados no les gustaba la idea de que los presos pudieran escapar. Así, adoptaron este «plan» (*boulē*). El giro usual griego para propósito (*hina* y aoristo de subjuntivo, voz activa, de *apokteinō*, matar). Los soldados eran responsables de las vidas de los presos (Hch. 12:19). *Nadando (ekkolumbēsas)*. Participio aoristo primero activo de *ekkolumbaō*, un antiguo verbo, nadar fuera y por tanto huir nadando. *Se fugase (diaphugēi)*. Segundo aoristo (efectivo) de subjuntivo activo de *diaphuegō*, hacer una diestra huida, una huida bien hecha (*dia*).

43. Salvar a Pablo (diasōsai ton Paulon). Primer aoristo efectivo de infinitivo, voz activa, de *diasōzō*. Y no es de extrañarse, porque el centurión sabía cuánto debían a Pablo. *Les impidió este intento (ekōleusen autous tou boulēmatos)*. Caso ablativo de *boulēma* después de *ekōleusen* (de *kōleuō*, impedir, estorbar, un verbo usual). *Los primeros, y saliesen a tierra (prōtous eis tēn gēn exienai)*. Este clásico verbo *exeimi* se emplea cuatro veces en Hechos (13:42; 17:15; 20:7; 27:32) y en ningún otro lugar del N.T. Era una prudente orden.

44. Parte en tablas (hous men epi sanisin). Un común giro griego (*hous men—hous de*) para «algunos—algunos» o «parte—parte». El único ejemplo del N.T. de la antigua palabra hebrea *sanis* para tabla. La rotura del barco dio trozos de madera que algunos emplearon. *Todos llegamos sanos y salvos (pantas diasōthēnai)*. Primer aoristo de infinitivo en voz pasiva de *diasōzō* (la misma palabra que se emplea del deseo del centurión acerca de Pablo) con el acusativo de referencia general, siendo la cláusula el sujeto de *egeneto*. Así Lucas, en esta maravillosa narración, digna de cualquier historiador en cualquier época, muestra cómo se cumplió la promesa de Pablo (v. 24). El preso Pablo es el héroe de la travesía y del naufragio, un maravilloso ejemplo del cuidado providencial de Dios.

CAPÍTULO 28

1. Supimos (tote epegnōmen). V.M.: «Entonces supimos». Segundo aoristo (ingresivo) de indicativo, activo, de *epiginōskō*. Entonces reconocimos. Véase 27:39. *Se llamaba (kaleitai)*. Presente de indicativo, voz pasiva, retenido en discurso indirecto. *Melita (Melitē)*. No *Miletēnē*, la lectura sólo de B, un error de copista, pero retenido en el texto de Westcott y Hort por causa de B. Page señala que la isla era Malta, como se ve por el nombre, la situación, la presencia de una nave de Alejandría que se dirigía a Roma, invernando allí (v. 11), y la mención de Siracusa como la siguiente escala después de partir (v. 12).

2. Los bárbaros (RV) (hoi barbaroi). Los griegos llamaban «bárbaros» a todos aquellos que no hablaran griego (Ro. 1:14), pero no en el sentido que nosotros damos al término de rudos o incivilizados, sino sólo en el sentido de «extranjeros». Diodoro de Sicilia (V 12) dice que Malta era una colonia de fenicios, por lo que la lengua de ellos era el púnico (Page). Originalmente, la palabra significaba una rústica repetición (*barbar*) no comprendida por otros (1 Co. 14:11). En Colosenses 3:11 Pablo lo une a escita, y desde luego no cristiano. Éstos son (con el versículo 4 más abajo) los únicos ejemplos del N.T. *Nos trataron (pareichan)*. Imperfecto activo de *parechō* con *-an* en lugar de *-on* como *eichan* en Marcos 8:7 (Robertson, *Grammar*, pág. 339). Fue su hábito en esta circunstancia, nos dice Lucas. Persistieron en este trato amable. *Con no poca humanidad (ou tēn tuchousan philanthrōpian)*. La antigua palabra *philanthrōpia* (*philos, anthropos*), amor hacia la humanidad, aparece en el N.T. solamente aquí y en Tito 3:4 (adverbio en 27:3). Véase 19:11 para este uso de *ou tēn tuchousan*, «no la bondad que sucede cada día». No eran rapiñadores que fueran a aprovecharse de un desastre. *Encendieron una hoguera (hapsantes puran)*. El único ejemplo en el N.T., junto con el versículo 3, de la antigua palabra *pura* (de *pur*, fuego), un montón de combustible ardiendo (ramas). Participio aoristo primero en voz activa de *haptō*, poner fuego a, encender. Cf. *anaptō* en Lucas 12:49. *Nos recibieron a todos (proselabonto pantas hēmās)*. Segundo aoristo en voz media (indicativo indirecto de *proslambanō*). Nos tomaron a todos para sí (cf. Hch. 18:26). *Que nos estaba encima (V.M.) (ton ephestōta)*. Participio segundo perfecto activo (intransitivo) de *ephistēmi*. Sólo en Lucas y Pablo en el N.T.

3. Pero, al recoger (sustrepsantos tou Paulou). Genitivo absoluto con el participio aoristo primero activo de *sustrephō*, viejo verbo, retorcer o girar juntamente o enrollar en un manojo. En el N.T. sólo aquí y en Mateo 17:22. *Una brazada de leña (BAS) (phruganōn ti plēthos)*. «Una multitud (o montón) de ramas secas» (*phruganōn*, de *phrugō* o *phrussō*, secar. Solamente aquí en el N.T.). *Echarlas (epithentos)*. Otra vez genitivo absoluto con el participio aoristo segundo activo de *epitithēmi*, poner sobre. Pocas cosas muestran a Pablo en mejor carácter que este incidente. *Del calor (apo tēs thermēs)*. Una antigua palabra, sólo aquí en el N.T. Caso ablativo con *apo* (del calor). La víbora estaría en estado letárgico en el montón de ramas secas y el calor la despertó. *Una víbora (echidna)*. La antigua palabra empleada por el Bautista para designar a los fariseos (Mt. 3:7 = Lc. 3:7) y por Jesús con idéntico fin (Mt. 12:34; 23:33). Se objeta que en la actualidad hay poca madera en la isla y que no hay víboras, aunque Lewin, hacia 1853, creyó ver una víbora cerca de la bahía de San Pablo. Pero en la isla hoy hay unos 620 habitantes por kilómetro cuadrado y las serpientes de cualquier clase tienen bien pocas posibilidades de sobrevivir. Las víboras también han desaparecido de Arran al venir a ser esta isla más frecuentada (Knowling). Ramsay cree que la pequeña constrictora (*Coronella Austriaca*) que sigue existiendo en la isla puede ser la «víbora», aunque no tiene colmillos venenosos, pero se enrosca y muerde. Los nativos pensarían que se trataba de una víbora venenosa. *Se le prendió en la mano (kathēpse tēs cheiros autou)*. Primer aoristo de indicativo activo de *kathaptō*, aferrarse abajo sobre con el caso genitivo. Un antiguo verbo, sólo aquí en el N.T. Cf. Marcos 16:18.

4. A la víbora (to thērion). Diminutivo de *thēr*, y así bestia pequeña. Véase Marcos 1:13. Aristóteles y los escritores médicos aplican esta palabra a las serpientes venenosas, en particular a la víbora (Knowling), como lo hace aquí Lucas. Vincent llama la atención a la curiosa historia del término inglés «treacle» para meladura (latín *theriacal*), de *thēriake*, un antídoto fabricado con la carne de las víboras. Coverdale traduce Jeremías 8:22: «There is no more treacle in Gilead» (No hay más bálsamo en Galaad). Jeremy Taylor: «Matamos a la víbora, y hacemos “treacle” de ella». *Colgando de su mano (kremamenon ek tēs cheiros autou)*. Viva imagen de la serpiente pendiendo de la mano de Pablo. Participio presente en voz media de *kremamai*, forma tardía de *kremannumi*, colgar arriba, suspender (cf. Gá. 3:13). *Ciertamente (pantōs)*. Literalmente: Desde luego. Un viejo adverbio. Cf. 21:22; Lucas 4:23; 1 Corintios 9:22. Sólo por Lucas y Pablo en el N.T. «Sabían que Pablo era un preso que era conducido a Roma bajo alguna grave acusación, e *infririeron* que el cargo era asesinato» (Page). *Aunque ha escapado (diasōthenta)*. Participio aoristo primero pasivo de *diasōzō* (el mismo verbo empleado en 24:3, 4 y 28:1), el denominado uso concesivo del participio (Robertson, *Grammar*, pág. 1.129). *La Justicia (dikē)*. Una abstracción personificada como el término latino *Justitia* (Page). Los nativos hablan de *Dikē* como si se tratara de una diosa, pero no sabemos de ningún culto así en Malta, aunque los griegos sí daban culto a abstracciones en Atenas. *No deja (ouk eiasen)*. No ha dejado. Consideran a Pablo como sentenciado, como ya muerto. Éstos que así hablaban creían que una calamidad era prueba de culpa, lo que es una mísera filosofía y peor teología.

5. Sacudiendo (apotinaxas). Participio aoristo primero activo de *apotinassō*, sacudirse. Una palabra infrecuente (Eurípides, Galeno, LXX). En el N.T. sólo aquí y en Lucas 9:5.

6. Ellos aguardaban (hoi de prosedokōn). Imperfecto activo, estaban esperando, continuaron esperando. *Que comenzase a hincharse (auton mellein pimprasthai)*. Más exactamente: «Esperando que estuviese a punto (o que estaba a punto) de hincharse». *Pimprasthai* es presente de infinitivo en voz media de *pimprēmi*, hinchar, quemar, inflamar, hacer hinchazón. *Prēthō*, hincharse, parece relacionado con él, y ambos emplean el aoristo *eprēsa*. Nuestra palabra «inflamación» significa asimismo una quemadura y una hinchazón. Este verbo es un término clínico común empleado tal como Lucas lo usa. Aparece sólo aquí en el N.T. *O cayese muerto de repente (ē katapiptein aphnō nekron)*. Más bien, «o que estaba a punto de caer muerto súbitamente». Los dos resultados normales de una mordedura de víbora o de otra serpiente venenosa, ambos términos clínicos que usa Lucas. *Mas habiendo esperado mucho (epi polu de autōn prosdokōntōn)*. Genitivo absoluto. «Pero mientras que estaban aguardando durante mucho tiempo.» *Nada anormal le sucedía (mēden atōpon eis auton ginomenon)*. «Nada fuera de lugar sobreviniéndole» (participio presente en voz media). *Mēden* es el negativo usual del participio y el caso acusativo el objeto de *theōrountōn* (genitivo absoluto). *Cambiaron de parecer (metabalomenoi)*. Participio aoristo en voz media (directo) de *metaballō*, antiguo verbo, girar alrededor, girándose, cambiando de forma de pensar. Platón emplea este mismo verbo en la voz media de cambiar de manera de pensar. *Que era un dios (auton einai theon)*. Acusativo e infinitivo en discurso indirecto. En Listra Pablo fue primero recibido como un dios (Mercurio) y luego lo apedrearon para matarlo (Hch. 14:11, 19). Así de variable es el favor popular.

[p 378] 7. Del hombre principal de la isla (tōi prōtōi tēs nēsou). Un título oficial correcto en Malta (Ramsay, *St. Paul*, pág. 343). Una inscripción en Malta llama a Prudens «Primado de los malteses» (*prōtos Melitaiōn*). Aquí se trata claramente de un título, y no del uso común que se ve en 13:50; 25:2; 28:17. *Publio (Popliōi)*. Este nombre griego (*praenomen*) puede derivarse bien de *Popilius* o de *Publius* (cf. *publicus* para *populicus*, de *populus*). *Hospedó (exenisen)*. A Pablo y a sus compañeros (Lucas y Aristarco). ¿Estaba Julio incluido en el número? Acerca de *xenizō*, véase Hechos 10:23. *Amistosamente (philophronōs)*. Este antiguo adverbio se deriva de *philophrōn* (*philos, phrēn*, una mente amistosa), y sólo aparece aquí en el N.T. De una manera bondadosa o amistosa, y ello tanto más debido a la sospecha original de que Pablo fuera un criminal.

8. Estaba en cama (katakeisthai). BAS: «yacía». Un verbo usual para los enfermos (Mr. 1:30; Jn. 5:6). *Enfermo (sunechomenon)*. «Sostenido junto.» De nuevo un verbo común para el enfermo, como en Lucas 4:38. *De fiebre (puretois)*. Caso instrumental, y plural «fiebres», término clínico para denotar ataques intermitentes de fiebre (Demóstenes, Luciano, escritores médicos). *Disentería (dusenterioi)*. Caso instrumental también. Forma tardía del más antiguo término *dusenteria* y sólo aquí en el N.T. Nuestra misma palabra *disentería*. Otro término médico de los tantos que emplea Lucas. Hipócrates menciona a menudo estas dos enfermedades juntas. *Le impuso las manos, y le sanó (epitheis tas cheiras autōi iasato auton)*. Bien como la imposición de manos en Santiago 5:14, el don de sanidades (1 Co. 12:9ss.), o el tierno interés de Jesús cuando tomó la mano de la suegra de Pedro (Mr. 1:31). Ramsay argumenta que *iaomai* es empleado aquí de la curación milagrosa efectuada por Pablo, mientras que *therapeuō* se emplea de las curas del médico Lucas (v. 9). Ésta es una distinción general, y es probablemente observada aquí, pero en Lucas 6:18 (véase) se emplean ambos verbos de las curaciones obradas por Jesús. *Venían, y eran sanados (prosērchonto kai etherapeuonto)*. Imperfecto en voz media e imperfecto en voz pasiva. Durante esos meses acudió una cantidad constante de pacientes. Lucas tuvo su parte en los honores, «nos» (*hēmās*), e indudablemente su parte en curar. *Con muchas atenciones (pollais timais)*. Caso instrumental. Esta palabra se aplicaba frecuentemente al pago de los servicios profesionales, tal como hoy hablamos de honorarios. *Pusieron a bordo (V.M.) (epethento)*. Segundo aoristo de indicativo, voz media, de *epitithēmi*, poner sobre. La idea de «a bordo» es meramente sugerida por *anagomenois* (cuando zarpamos), «de las cosas necesarias» (*ta pros tas chreias*).

11. Que había invernado (parakeheimakoti). Participio perfecto activo de *paracheimazō*, invernar. Un verbo antiguo, en el N.T. sólo en 27:12; 28:11; 1 Corintios 16:6; Tito 3:12. El caso locativo concuerda con *ploiōi*. La navegación en el Mediterráneo comenzaba generalmente en febrero (siempre iniciada ya en marzo), comenzando la primavera el 9 de febrero (Page). *La cual tenía por enseña a Cástor y Pólux (parasēmōi Dioskourois)*. La palabra *parasēmōi* puede ser bien un sustantivo (como en la V.M.) o un adjetivo, «marcada por la enseña», ejemplos de ambos usos comunes en el griego antiguo. *Dioskourois* está en aposición a *parasēmōi*. Esta palabra significa los hijos gemelos (*kouros* o *koros*) de Zeus (Dios, genitivo de Zeus) y Leda, esto es, Cástor y Pólux. En ático se empleaba el dual, *tō Dioskorō*. Cástor y Pólux eran las deidades tutelares de los marineros, y sus figuras se pintaban sobre las dos amuras de la proa de la nave. Esta enseña era el nombre de la nave. Así que embarcaron en otra nave cerealera de Alejandría que se dirigía a Roma.

12. Llegados (katachthentes). Participio aoristo primero, voz pasiva, de *katagō*, descender a tierra, justo lo opuesto de *anechthēmen* en el versículo 11, de *anagō*, subir al mar. *A Siracusa (eis Surakousas)*. La principal ciudad de Sicilia, a ochenta millas de Malta. Quizá un buen tiempo y un viento del sur les ayudaron a hacer la travesía. Es aquí que Alcibiades destruyó el poder y la gloria de Atenas. No sabemos por qué la nave recaló tres días en esta ciudad.

13. Costeando alrededor (perielthontes). Segundo aoristo activo de *perierchomai*, ir alrededor, un viejo verbo, ya en 19:13. Véanse también Hebreos 11:37 y 1 Timoteo 5:13. Pero Westcott y Hort leen *perielontes*, siguiendo Aleph y B (de *periaireō*) como en 27:40, aunque aquí podría sólo significar soltar amarras, para lo que no existe otra autoridad. En todo caso, la nave tuvo que dar bordos para alcanzar Regio, no pudiendo mantener un curso directo (*enthudromeō*, 16:11). Regio (*Rhēgion*) es de *rhēgnumi*, separar rompiendo, el lugar donde se rompe la tierra, la entrada meridional a los estrechos de Messina. *Soplando el viento sur (epigenomenou notou)*. Genitivo absoluto otra vez, y como el fatal viento del sur en 27:13, pero esta vez sin malos resultados, aunque el tiempo era evidentemente muy cambiante y traicionero en este comienzo de temporada de navegación. *Al segundo día (deuteraioi)*. Éste es el uso clásico del predicado adjetivo, «nosotros hombres del segundo día» como en Lucas 24:22, Juan 11:39 y Filipenses 3:5 en lugar del adverbio (Robertson, *Grammar*, pág. 657). *A Puteoli (eis Potioliou)*. Se encontraba a 182 millas de Regio, y se precisarían 26 horas (Page). Estaba a ocho millas al noroeste de Neápolis (Nápoles) y era el principal puerto de Roma, el puerto normal para las operaciones de los barcos alejandrinos con Roma. Se dice que hay secciones del gran muelle aún visibles.

14. Donde habiendo hallado hermanos (hou heurontes adelphous). Posiblemente de Alejandría, pero, como señala Blass, no es más extraño encontrar «hermanos» en Cristo en Puteoli cuando Pablo llega allí que en Roma. Había un gran barrio judío. *Siete días (hēmeras hepta)*. Acusativo de duración de tiempo. Pablo y su grupo se quedaron tanto tiempo ante las apremiantes peticiones de los hermanos. Seguía siendo un preso, pero es evidente que Julio estaba muy bien dispuesto a conceder esta cortesía a Pablo, a quien todos debían la vida. Había 210 kilómetros por tierra desde Puteoli a Roma (130 millas) por una de las grandes carreteras romanas. *Así llegamos a Roma (kai houtōs eis tēn Romēn ēlthamen)*. Por fin. Lucas está entusiasmado, como lo observa Page: *Paulus Romae captivus: triumphus unicus*. Es el punto culminante del libro de los Hechos (19:21; 23:11), pero no el final de la carrera de Pablo. Page señala correctamente que en el versículo 15 debería comenzar un nuevo párrafo, porque los hermanos vinieron de Roma, y esta parte del viaje obtiene el sabor de este acontecimiento. El gran acontecimiento es que Pablo llegó a Roma, pero no como había esperado (Ro. 15:22–29).

15. Cuando ... tuvieron noticias de nosotros (akousantes ta peri hēmōn). Cómo «tuvieron noticias de nosotros» lo desconocemos. Las buenas noticias tenían su forma de transmitirse incluso en los tiempos anteriores al telégrafo, teléfono y periódicos. Es posible que Julio tuviera que enviar correos especiales con nuevas de su llegada tras su naufragio. Es posible que algunos de los hermanos de Puteoli enviaran en el acto (al comienzo de la semana) noticias a los hermanos en Roma. La iglesia de Roma había recibido hacía mucho tiempo la carta de Pablo enviada desde Corinto por manos de Febe. *A recibirnos (eis apantēsīn hēmin)*. Frase idiomática, «para encontrarse con nosotros» (caso instrumental asociativo). Palabra *Koiné apantēsis*, del verbo *apantaō*, encontrar, en el N.T. solamente aquí; Mateo 25:6; 1 Timoteo 4:1. El empleo después de *eis* en lugar del infinitivo como un hebraísmo de traducción (Robertson, *Grammar*, pág. 91). *Hasta el Foro de Apio (Achri Appiou Phorou)*. El Foro de Apio, a 145 kilómetros (90 millas) de Puteoli, y a 65 kilómetros (40 millas) de Roma, en la gran Vía Apia. El censor Apio Claudio había hecho construir esta sección de la carretera el 312 a.C. Probablemente Pablo encontró la Vía Apia en Capua. Hay secciones de esta gran carretera de piedra que siguen siendo empleadas. Si se quiere caminar por el mismo sitio donde caminó Pablo, se puede hacer aquí. El Foro de Apio tenía mala reputación, siendo un antro de ladrones, matones y estafadores. ¿Qué pensaría aquella muchedumbre de Pablo encadenado a un soldado? *Tres Tabernas (Triōn Tabernōn)*. Caso genitivo tras *achri* como *Appiou Phorou*. A unos 50 kilómetros (30 millas) de Roma. *Tres Tabernae. A los cuales (V.M.) (hous)*. Vinieron dos grupos de discípulos (uno de judíos y otro de gentiles, cree Rackham), uno al Foro de Apio, el otro a Tres Tabernas. Era un tiempo de gozo, y Julio no iba a intervenir. *Cobró ánimo (elabe tharsos)*. El antiguo sustantivo *tharsos* sólo aparece aquí en el N.T. Jesús mismo había exhortado a Pablo a que tuviera ánimo (el verbo, *tharsei*, Hch. 23:11) tal como también lo había hecho con los discípulos (Jn. 16:33). Pablo había pasado por suficientes pruebas como para causar una depresión, tanto si lo estaba como si no, pero apreció profundamente estas bondadosas muestras de simpatía.

16. A Pablo se le permitió vivir aparte (epetrapē tōi Paulōi menein kath' heauton). Segundo aoristo pasivo de *epitrepō*, permitir o autorizar. Literalmente: «Fue permitido a Pablo morar por sí mismo». Algunos documentos posteriores (Textus Receptus) añaden aquí: «El centurión entregó los presos al prefecto militar» (o *stratopedarch*). Solía considerarse que este oficial era Burro, que fue prefecto de la Guardia Pretoriana del 51 al 62 d.C. Pero no hay seguridad de que Julio entregara sus presos a este oficial. Lo más probable es que diera el parte de novedades al capitán de los Peregrini. Si es así, podemos estar seguros de que Julio daría un buen informe de Pablo a este oficial, que tendría buena disposición, y que permitiría a Pablo una relativa libertad (viviendo por sí mismo, en su propio alojamiento, v. 23, su propia casa de alquiler, v. 30, aunque siguiera encadenado a un soldado). *Con el soldado que le custodiaba (sun tōi phulassonti auton*

stratiōtēi). Probablemente un nuevo soldado cada día o noche, pero [p 379] siempre con este soldado encadenado a su diestra día y noche. Ahora que está en Roma, ¿qué puede hacer Pablo por Cristo mientras espera el resultado de su propia apelación a Nerón?

17. A los principales de los judíos (*tous ontas tōn loudaiōn prōtous*). Este uso de *prōtos* para los principales hombres de una ciudad o entre los judíos ya lo hemos visto en 13:50; 25:2; Lucas 19:47. Literalmente: «Los que eran primeros entre los judíos». La posición del participio *ontas* entre el artículo y el adjetivo *prōtous* es regular (Robertson, *Grammar*, pág. 777). Luego que estuvieron reunidos (*sunelthontōn autōn*). Otra vez genitivo absoluto. Pablo no podía acudir a la sinagoga, como era su costumbre, siendo que estaba preso. Así que invitó a los líderes judíos a que acudieran a su alojamiento para oír su explicación de su presencia en Roma como preso con apelación a César. Está ansioso en hacerles comprender que esta apelación la hizo forzado por Festo después de Félix, y no porque viniera a hacer un ataque contra el pueblo judío. Estaba seguro de que habrían llegado a Roma falsos informes. Estos judíos no cristianos aceptaron la invitación de Pablo. Nada contra (*ouden enantion*). Adjetivo aquí como en 26:9, no preposición como en 7:10; 8:32, de *en* y *antios* (*anti*), cara a cara. Participio concesivo *poiēsas* como en el versículo 4 (*diasōthenta*), que véase. He sido entregado preso desde Jerusalén en manos de los romanos (*desmios ex Ierosolumōn paredothēn eis tas cheirās tōn Romaiōn*). Esta declaración condensada no explica cómo «fue entregado», porque de hecho los judíos estaban tratando de darle muerte cuando Lisias lo rescató de la turba (22:27–30). Los judíos eran responsables de que estuviera en manos de los romanos, aunque habían esperado darle muerte primero.

18. Habiéndome examinado (*anakrinantes me*). Participio aoristo primero, voz activa, de *anakrinō*, el mismo verbo ya empleado en 24:8; 25:6, 26 de los interrogatorios judiciales de Félix y Festo. Querían (*eboulonto*). Imperfecto en voz media de intención de acción o representación de la verdadera actitud de ellos. Ésta es una declaración verdadera, tal como lo muestran las palabras tanto de Félix como de Festo. Por ... haber (*dia to—huparchein*). Caso acusativo con *dia* (uso causal) con el infinitivo articular, «debido al ser no causa de muerte en mí» (*en emoi*, en mi caso; *aitia*, palabra usual para crimen o acusación de crimen).

19. Pero oponiéndose los judíos (*antilegontōn ton loudaiōn*). Otra vez genitivo absoluto, *antilegontōn* (*antilegō*), un verbo común para hablar en contra como en 13:45. Clementer dicit (Bengel). «Es una palabra suave para describir la amarga enemistad de los judíos» (Knowling). Me vi forzado (*ēnagkasthēn*). «Me fue necesario» (V.M.). Primer aoristo pasivo de indicativo de *anagkazō*, la misma palabra empleada de los esfuerzos de Pablo para conseguir que los cristianos blasfemaran (26:11), que véase. Pablo se vio forzado a apelar a César (ver 25:11 y 12 para esta frase), a no ser que hubiera estado dispuesto a ser la víctima del odio judío cuando nada malo había hecho. No porque tenga de qué acusar a mi nación (*ouch hōs tou ethnous mou echōn ti katēgorein*). Este empleo de *hōs* con un participio (*echōn*) es común en griego para la razón que se alega. El caso genitivo con el infinitivo *katēgorein* es regular. Pablo dice *ethnos* en lugar de *laos*, como en 24:17; 26:4.

20. He llamado (*parekalesa*). Os he invitado. Porque por la esperanza de Israel (*heineken tēs elpidos tou Israēl*). Genitivo con preposición *heineken*. La esperanza del Mesías es su tema, como en 26:6. Estoy sujeto con esta cadena (*tēn halusin tautēn perikeimai*). Este antiguo verbo significa yacer alrededor, como en Lucas 17:2; Hebreos 12:1. Pero se emplea también como el pasivo de *peritithēmi*, poner alrededor, con el acusativo como el pasivo de *peritithēmi* retenido. Es un transitivo pasivo. Pablo no yace alrededor de la cadena, sino que la cadena yace alrededor de Pablo, una curiosa inversión de la imagen (Robertson, *Grammar*, pág. 815).

21. Cartas (*grammata*). Documentos oficiales del Sanedrín acerca de los cargos que pesasen sobre Pablo. Algo malo acerca de ti (*ti peri sou ponēron*). Malo (*ponēron*). Los tres aoristos (*edexametha*, *apēggeilen*, *elalēsen*) cubren el pasado. Estos judíos no pretenden decir que nunca hubieran oído hablar de Pablo. Es poco probable, sin embargo, que hubieran tenido noticias de su apelación a César, «porque, ¿cómo habrían podido llegar las noticias a Roma antes que Pablo?» (Page).

22. Pero queríamos (*axioumen de*). Antiguo verbo *axioō*, considerar digno, apropiado o adecuado como en 15:38 (véase). Creen que es justo oír lo que Pablo tenga que decir acerca de su causa. De esta secta (*peri tēs hairesēōs tautēs*). Pablo había identificado el cristianismo con el judaísmo (v. 20) en su esperanza mesiánica. El lenguaje parece implicar que el número de cristianos en Roma era relativamente pequeño y principalmente constituido por gentiles. Si el edicto de Claudio para la expulsión de los judíos de Roma (Hch. 18:2) se debía a tumultos acerca de Cristo (*Chrēstus*), entonces incluso en Roma los judíos tendrían razones especiales para su hostilidad contra los cristianos. En todas partes se la contradice (*pantachou antilegetai*). Cf. versículo 19. La línea de separación entre judíos y cristianos estaba ahora claramente establecida en todas partes.

23. Habiéndole señalado (*taxamenoi de autoi*). Participio aoristo primero en voz media de *tassō*. Una cita formal como en Mateo 28:16 cuando Jesús señaló el monte para su encuentro en Galilea. Muchos (*pleiones*). Comparativo de *polus*, «más que unos pocos». Explicaba (*exetitheto*). Imperfecto en voz media de *ektitithēmi*, exponer, como en 11:4; 18:26. Lo hizo detalladamente y con diligencia, pasando en ello todo el día, «desde la mañana hasta la tarde» (*apo prōi heōs hesperas*). En el N.T. sólo aquí y en Lucas 24:29, aunque es un término común. Persuadiéndoles acerca de Jesús (*peithōn autous peri tou Iēsou*). Participio presente activo conativo, intentando persuadir. Era sólo mediante Jesús que podría justificar su afirmación con respecto a la esperanza de Israel (versículo 20). Era la gran oportunidad de Pablo. Así que apeló tanto a Moisés como a los profetas como prueba de su afirmación, tal como solía.

24. Y algunos eran persuadidos (*hoi men epeithonto*). Imperfecto de indicativo, pasivo, de *peithō*. Más exactamente, «algunos comenzaron a ser persuadidos» (incoativo). Otros no creían (*hoi de epistoun*). Imperfecto activo de *apisteō*, descreer, continuaron no creyendo. Esto es lo usual.

25. Y como no estuviesen de acuerdo (*asumphōnoi ontes*). Antiguo adjetivo, sólo aquí en el N.T., compuesto doble (*a*, privativo, *sum*, *phōnē*), sin simpatía, fuera de armonía, disonante, discordante. Era un éxito conseguir algunos adherentes en medio de una audiencia así. Comenzaron a marcharse (*apeluonto*). Imperfecto de indicativo en voz media (directo). «Se desligaron de Pablo.» Un gráfico final. Después que Pablo les dijo esta última palabra (*eipontos tou Paulou rhēma hen*). Genitivo absoluto. Una última palabra (como predicador) después de la exposición todo el día. Bien (*kalōs*). Cf. Mateo 14:7; Marcos 7:6, 9 (irónico). Aquí una fuerte indicación por la misma posición de la palabra (Page). A vuestros padres (V.M.) (*pros tous pateras humōn*). Así Aleph, A y B en lugar de *hēmōn* (nuestros) como Esteban, cuyas palabras Pablo había oído. Al mencionar al Espíritu Santo Pablo les expresa (Knowling) que están resistiendo a Dios (7:52).

26. Diciendo (*eipon*). Segundo aoristo de imperativo, voz activa, en lugar de la antigua forma *eipe*. La cita es de Isaías 6:9 y 10. Este mismo pasaje es citado por Jesús (Mt. 13:14 y 15 = Mr. 4:12 = Lc. 8:10) en explicación de su empleo de las parábolas y en Juan 12:40, haciendo Pablo la misma observación aquí, «la incredulidad de los judíos en Jesús» (Page). Véase Mateo para la discusión del lenguaje empleado. Aquí aparecen unas palabras que no están en Mateo («Ve a este pueblo, y diles»). Es una solemne endecha por la condenación de los judíos por su rechazamiento del Mesías, predicho con tanta anticipación por Isaías.

28. Esta salvación (*touto to sōtērion*). Adjetivo derivado de *sōtēr* (Salvador), que trae salvación, salvador. Común en el griego antiguo. El neutro empleado aquí se encuentra frecuentemente en la LXX (como en Sal. 67:2) como sustantivo como *sōtēria* (cf. Lc. 3:6). Y ellos oirán (*autoi kai akousontai*). *Autoi* en oposición al rechazamiento de los judíos, «vívido y antitético» (Page).

30. Dos años enteros (*dietian holēn*). Sólo aquí y en 24:27 en el N.T. (véase). Durante estos ocupados años en Roma Pablo escribió Filipenses, Filemón, Colosenses, Efesios, epístolas que inmortalizarían a cualquiera, a no ser que alguna de ellas fuera escrita desde Éfeso o Cesarea, lo que no ha sido todavía de-

mostrado. *En su propia vivienda alquilada* (V.M.) (*en idiōi mishōmati*). Un término antiguo, sólo aquí en el N.T., aquello que es alquilado por un precio (de *misthoō*, y esto de *misthos*, arriendo). *Recibía* (*apedecheto*). Imperfecto en voz media de *apodechomai*, recibía de tiempo en tiempo, conforme *venían*, a todos los que *venían* (*eisporeuomenous*). *Predicando* (*kerussōn*), *enseñando* (*didaskōn*), las dos cosas que más concernían a Pablo, haciendo ambas cosas como si su diestra no estuviera encadenada, para asombro de los que estaban en Roma y en Filipos (Fil. 1:12–14). *Sin obstáculo* (*akōlutōs*). Viejo adverbio de *a*, privativo, y el adjetivo verbal *kōlutōs* (de *kōluō*, obstaculizar), sólo aquí en el N.T. Page comenta acerca de «la cadencia rítmica de las palabras finales». Page rechaza la conclusión de que este libro es una obra inacabada. Cierra con el estilo de **[p 380]** una obra concluida. Conuerdo con Harnack en que Lucas escribió los Hechos durante este período de dos años en Roma, y que no llevó los acontecimientos más adelante porque no había acontecido nada más. Pablo seguía estando preso en Roma cuando Lucas finalizó su libro. Pero había llevado a Pablo a «Roma, la capital del mundo, *Urbi et Orbe*» (Page). El evangelio de Cristo había alcanzado Roma. Para conocer la suerte de Pablo hemos de ir a otras fuentes. Pero Lucas tenía a Pablo presente al llevar los Hechos a su triunfante final. Ramsay puede dar abundantes pruebas de que Lucas es el más grande de todos los historiadores. Más allá de toda duda su posición queda muy elevada, y el mundo nunca podrá pagar la deuda que tiene a este culto médico que escribió el Evangelio y los Hechos.

[p 381]
La Epístola de Pablo
a los
• ROMANOS •
 [p 383]

LA IMPORTANCIA DE LA OBRA DE PABLO

Es imposible dar el énfasis suficiente a la vida y obra de Pablo como el gran intérprete de Cristo. Ha sido mal comprendido en nuestros tiempos, como lo fue durante su carrera. Los hay que le acusan de pervertir el puro evangelio de Cristo acerca del Reino de Dios transformándolo en un sistema teológico y eclesiástico. Ha sido acusado de rabinizar el evangelio al introducir en él su fariseísmo, mientras que otros lo acusan de helenizar el evangelio con filosofía griega y con las religiones de misterio griegas. Pero de toda esta conmoción hostil sobresalen las Epístolas de Pablo como la maravillosa expresión de su propio concepto de Cristo y la aplicación del evangelio a la vida de los cristianos en el mundo grecorromano en que vivían por medio de unos principios eternos que se nos aplican hoy a nosotros. A fin de comprender las Epístolas de Pablo se tiene que tener conocimiento de los Hechos de los Apóstoles, libro en el que Lucas ha dibujado de un modo muy gráfico el repentino cambio del principal opositor de Cristo a principal expositor y proclamador del evangelio de Cristo resucitado. Los Hechos y las Epístolas se suplementan de una manera maravillosa, aunque principalmente de una manera incidental. No hay seguridad alguna de que Lucas tuviera acceso a ninguna de las Epístolas de Pablo antes de escribir Hechos, aunque es posible en el caso de las primeras Epístolas. Pero no tiene mucha importancia, porque Lucas tuvo acceso directo a Pablo tanto en Cesarea como en Roma. La mejor vida de Pablo se consigue combinando los Hechos con las Epístolas, si se sabe cómo hacer. Pablo es el héroe de Lucas, pero no ha exagerado la imagen en Hechos, como se puede ver en las mismas Epístolas, que revelan su propia comprensión y crecimiento. Ejerce una gran fascinación sobre los estudiosos del Nuevo Testamento y del cristianismo. Es imposible aludir aquí incluso a las obras más importantes en un campo de estudio tan vasto. La obra de Conybeare y Howson *Life and Epistles of St. Paul* sigue siendo de valor. Sir W. M. Ramsay ha sido él mismo autor de una pequeña biblioteca acerca de Pablo y sus Epístolas. El magistral librito de Stalker acerca de Pablo sigue cautivando a los lectores, como también la obra de Sabatier. La obra de Deissmann, *St. Paul*, sigue arrojando luz sobre el gran Apóstol de los Gentiles. Los que quieran conocer mi propia perspectiva más a fondo la encontrarán en mis varios libros acerca de Pablo (*Epochs in the Life of Paul*, *Paul the Interpreter of Christ*, etc.).

LA RAZÓN DE SUS EPÍSTOLAS

En un sentido real, las Epístolas de Pablo son tratados para los tiempos, no para la era en general, sino para afrontar verdaderas emergencias. Escribió en ellas a una iglesia o grupo de iglesias en particular para tratar de necesidades inmediatas que habían sido traídas a su atención por mensajeros o cartas. El doctor Deissmann mantiene con fuerza la idea de llamar a las Epístolas de Pablo «cartas» en lugar de «Epístolas». Él asigna un carácter estudiadamente literario a las «epístolas», como más o menos artificiales y escritas para el público más que para un efecto determinado. Cuatro de las Epístolas de Pablo son personales sin duda de ningún género (las de Filemón, Tito y Timoteo), pero en estas cartas que pueden ser consideradas con propiedad personales aparecen los principios del evangelio aplicados a problemas personales, sociales y eclesiásticos de un modo tan incisivo que poseen un valor permanente. En el anterior grupo de las Epístolas de Pablo, él recuerda a los tesalonicenses el carácter oficial de la Epístola, que se dirigía a la iglesia como un todo (1 Ts. 5:27). Dice asimismo: «Y si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se sienta avergonzado» (2 Ts. 3:14). Pide atención a su firma como prueba de la genuinidad de cada epístola (2 Ts. 3:17). Da instrucciones para la lectura pública de sus Epístolas (Col. 4:16). Las consideraba como la expresión de la voluntad de Dios por medio de la vida de las iglesias, y ponía en ellas todo su corazón. Dos grandes controversias agitaron la vida de Pablo. La que sostuvo con los judaizantes dio la ocasión para el gran grupo de epístolas doctrinales (1 Corintios, 2 Corintios, Gálatas, Romanos). La que sostuvo con los gnósticos dio ocasión a las Epístolas a los Colosenses y a los Efesios (Laodicenses), y esta controversia pasó también a las Epístolas Pastorales. Cada Epístola tuvo su motivo particular, que será estudiado oportunamente. Pero incluso en las más breves, como Filipenses, Colosenses y Efesios, Pablo trata acerca del más sublime de los temas, la Persona de Cristo, con una maestría jamás igualada. Incluso en 1 Corintios, que trata tan extensamente de problemas eclesiales en Corinto, dos grandes capítulos se elevan a cimas de gran elocuencia (el capítulo 13 sobre el Amor, y el capítulo 15 sobre la Resurrección). Romanos, la más grande de sus Epístolas, presenta la más plena consideración del evangelio de la gracia de Pablo, y en el capítulo 8 tiene un alcance de imaginación y una expresión de fe insuperables. Así, en tanto que negándole a Pablo las reglas artificiales de los retóricos que Blass le atribuye, no puedo estar de acuerdo en que las Epístolas eclesiales de Pablo fueran meras letras incidentales. No es cuestión de si Pablo estaba escribiendo para la posteridad o para la emergencia en que entonces se encontraba. Escribió para la emergencia coetánea de la manera más eficaz posible. Llevó todo el mensaje del evangelio a su aplicación en los varios y apremiantes problemas de [p 384] los primeros cristianos en el poder del Espíritu Santo, con la elocuencia de una mente totalmente encendida con la verdad y con un corazón anhelante por las almas de ellos para Cristo. No se trata de epístolas literarias, pero son más que cartas personales. Son fulminaciones de pasión y poder que dieron en la diana y que impactan ahora poderosamente a todos aquellos que se toman el esfuerzo de acudir a las mismas para encontrar en ellas la mente de Cristo que revelan.

FECHAS DE SUS EPÍSTOLAS

Desafortunadamente, no hay un acuerdo unánime entre los académicos en cuanto a las fechas de algunas de las Epístolas de Pablo. Baur niega la paternidad paulina de todas las Epístolas, con excepción de 1 y 2 Corintios, Gálatas y Romanos. Hoy en día los hay que niegan que Pablo escribió las Epístolas Pastorales, aunque admiten las otras. Los hay que admiten la presencia de fragmentos paulinos incluso en estas Epístolas Pastorales, pero este extremo ya se tratará cuando se examinen las Epístolas respectivas. Hay más dudas acerca de la fecha de Gálatas que de la de ninguna otra. Lightfoot la sitúa como inmediatamente anterior a Romanos, en tanto que para Ramsay es ahora la primera de todas. La Epístola misma no da ninguna evidencia interna de su fecha de redacción. Las Epístolas a los Tesalonicenses fueron escritas desde Corinto después que Timoteo hubiera sido enviado por Pablo de Atenas a Tesalónica (1 Ts. 3:1ss.) y hubiera acabado de volver al lado de Pablo (1 Ts. 3:6), que sabemos estaba en Corinto (Hch. 18:5) poco antes que Galión viniera a ser procónsul de Acaya (Hch. 18:12). Ahora podemos tener seguridad, en base a la nueva «aclamación de Claudio en la inscripción en Delfos recientemente explicada por Deissmann en su obra *St. Paul*, que las Epístolas a los Tesalonicenses fueron escritas entre los años 50 y 51 d.C. Sabemos también que escribió 1 Corintios mientras se encontraba en Éfeso (1 Co. 16:8), y antes de Pentecostés, aunque no se nos da el año específico. Pero pasó, en números redondos, tres años en Éfeso (Hch. 19:8, 10; 20:31) y escribió justo antes de partir, probablemente en la primavera del 54 o 55 d.C. Escribió 2 Corintios desde Macedonia poco después de haber dejado Éfeso (2 Co. 2:12), aparentemente aquel mismo año. Romanos fue escrita desde Corinto, y enviada por medio de Febe de Cencrea (Ro. 16:1ss.), a no ser que Romanos 16 sea considerada como una Epístola a Éfeso separada, como algunos pretenden, punto de vista éste que no considero correcto. Deissmann (*New Testament in the Light of Modern Research*, pág. 33) acepta una moderna teoría que enuncia que Éfeso fue el lugar desde donde se escribieron las primeras Epístolas del Cautiverio (Filipenses, Filemón, Colosenses, Efesios), así como 1 Corintios y Gálatas, y las data todas entre los años 52 y 55 d.C. Pero veremos que estas

Epístolas del Cautiverio cuadran con la mayor naturalidad en Roma entre los años 61 y 63 d.C. Si las Epístolas Pastorales son genuinas, como mantengo yo, datan de entre los años 65 y 68 d.C. Bartlet argumenta en favor de una fecha antes del 64 d.C., aceptando el punto de vista de que Pablo fue ejecutado entonces. Pero es más probable que Pablo fuera ejecutado en Roma en el 68 d.C., poco antes de la muerte de Nerón, que tuvo lugar el 8 de junio del 68. Así, se verá que las fechas de varias de las Epístolas están bastante claras, mientras que algunas quedan bastante inciertas. En una amplia clasificación, todas tienen que hallarse entre los años 50 y 68 d.C.

CUATRO GRUPOS DE EPÍSTOLAS PAULINAS

1 Primera Tesalonicenses

} 50 a 51 d.C.

2 Tesalonicenses

Tema principal, la escatología. Para corregir conceptos equivocados en Tesalónica.

1 Primera Corintios

2 Corintios

} 54 a 57 d.C.

Gálatas

Romanos

Tema principal, la justificación por la fe. Defensa contra los judaizantes.

Filipenses

Filemón

} 61 a 63 d.C.

Colosenses

Efesios (Laodicenses)

Tema principal, la Cristología. Defensa contra las perversiones gnósticas acerca de la Persona de Cristo.

1 Timoteo

Tito

} 65 a 68 d.C.

Segunda Timoteo

Exposición y tratamiento de problemas de carácter eclesiástico.

[p 385] DESARROLLO EN LA TEOLOGÍA DE PABLO

El estudio de las Epístolas de Pablo por su orden histórico es la mejor manera posible de contemplar su propio crecimiento como teólogo e intérprete de Cristo. Hace mucho tiempo Sabatier puso énfasis acerca de esto en su libro *The Apostle Paul*, lo mismo que Matheson en *The Spiritual Development of Paul*. Es una tragedia tener que leer las Epístolas de Pablo tal como se imprimen en el texto griego usual de Westcott y Hort y en las traducciones, comenzando con Romanos y acabando con Filemón. En los manuscritos que dan las Epístolas de Pablo, Romanos viene en primer lugar como la mayor y más importante de ellas, pero Tito y Filemón vienen después de 2 Timoteo (que es la última antes de su muerte). Sabemos por la primitiva predicación de Pablo cómo ponía el énfasis sobre la condición mesiánica de Jesús demostrada por Su Resurrección, habiendo el mismo Pablo visto al Cristo Resucitado (Hch. 9:22). Esta convicción y experiencia residían en el fundamento de toda su obra, y nunca vaciló acerca de ella (Hch. 17:3). En el más temprano sermón del que tenemos un pleno informe Pablo proclama la justificación por la fe en Cristo con perdón de pecados (Hch. 13:38ss.), bendiciones que no se podían obtener mediante la ley de Moisés. En el desarrollo de su vida, Pablo afrontó graves problemas suscitados por el rabinismo judío y por la filosofía griega y las religiones de misterio también griegas, y el mismo Pablo fue creciendo en estatura al confrontar victoriosamente a judaizantes y gnósticos. Hay eruditos que pretenden que Pablo se rindió ante la atracción del sacramentalismo gnóstico, abandonando así su gran doctrina de la justificación por la fe, y no por las obras. Ya se mostrará oportunamente que esta postura malinterpreta la actitud de Pablo. Los acontecimientos relatados por Lucas en Hechos concuerdan con la revelación que comunica Pablo en sus propias Epístolas tal como las leemos. Cada uno de los cuatro grupos de Epístolas tiene un estilo y vocabulario ligeramente diferente, lo que es natural cuando uno reflexiona acerca de ello. Lo mismo sucede con las obras de Shakespeare y con los poemas de Milton. El estilo, dice Buffon, es el hombre. Sí, pero el estilo es también una función del tema tratado. Y ello es particularmente cierto del vocabulario, que tiene que variar con los temas tratados. Pero el estilo en el mismo hombre varía con diferentes edades. La madura vejez suaviza la exuberancia de la juventud y la apasionada vehemencia de la edad adulta. Veremos al mismo Pablo en sus Epístolas, siguiéndole en sus varios caminos y diferentes talentos. Pero en todas las cambiantes fases de su vida y obra aparece el mismo hombre magistral que se gloria en ser esclavo de Jesucristo y apóstol de los gentiles. La pasión de Pablo es Cristo, y uno puede sentir el palpito del corazón del primero de los pecadores, que viene a ser en todas sus Epístolas el primero de los santos. En todas ellas aparece el calor y la gloria paulinos.

ALGUNOS LIBROS ACERCA DE LAS EPÍSTOLAS PAULINAS

Bate, *As a Whole Guide to the Epistles of St. Paul* (1927).

Bonnet-Schroeder, *Epîtres de Paul* (4 ed. 1912).

Champlain, *The Epistles of Paul* (1906).

Clemen, *Einheitlichkeit d. paul. Briefe* (1894).

Conybeare and Howson, *Life and Epistles of St. Paul*.
 Drummond, *The Epistles of Paul the Apostle* (1899).
 Hayes, *Paul and His Epistles* (1915).
 Heinrici, *Die Forschungen über die paul. Briefe* (1886).
 Lake, *The Earlier Epistles of St. Paul* (1915).
 Lewin, *Life and Epistles of St. Paul* (1875).
 Neil, *The Pauline Epistles* (1906).
 Scott, *The Pauline Epistles* (1909).
 Shaw, *The Pauline Epistles* (1903).
 Vischer, *Die Paulusbriefe* (1910).
 Voelter, *Die Composition der paul. Haupt Briefe* (1890).
 Way, *The Letters of Paul to Seven Churches and Three Friends* (1906).
 Weinle, *Die Echtheit der paul. Hauptbriefe* (1920).
 Weiss, B., *Present Status of the Inquiry Concerning the Genuineness of the Paulien Epistles* (1901).
 Weiss, B., *Die Paulinische Briefe* (1902).
 Wood, *Life, Letters, and Religion of St. Paul* (1925).

[p 387] LA EPÍSTOLA DE PABLO A LOS ROMANOS INTRODUCCIÓN

INTEGRIDAD DE LA EPÍSTOLA

La genuinidad de la Epístola es tan generalmente admitida por parte de los académicos que es innecesario demostrarla aquí, por cuanto Loman, Steck y los académicos holandeses (Van Manen, etc.) que niegan su paternidad paulina ya no son tomados en serio. La escribió desde Corinto porque la envió a Roma por mano de Febe de Cencrea (Ro. 16:2), si se reconoce el capítulo 16 como parte de la Epístola. El capítulo 16 es considerado por algunos como constituyendo en realidad una epístola corta dirigida a Éfeso, debido a la larga lista de nombres que contiene, incluso a la prolongada estancia de Pablo en Éfeso, también a que todavía no había estado en Roma, y sobre todo a la mención de Aquila y Priscila (Ro. 16:3-5), que habían estado con Pablo en Éfeso. Pero estos últimos habían llegado a Éfeso procedentes de Roma antes de ir a Corinto, y no hay razón alguna por la que no hubieran regresado a Roma. Es bien posible que Pablo tuviera muchos amigos en Roma a los que hubiese conocido en otras partes. La gente se dirigía a Roma desde todas las partes del imperio. Los antiguos MSS. (Alef, A, B, C, D) dan el capítulo 16 como una parte integral de la Epístola. Marción lo rechazó, así como el capítulo 15, por razones que le eran propias. La teoría de Renan de que Romanos era una carta circular como Efesios enviada en formas distintas a diferentes iglesias (Roma, Éfeso, Tesalónica, etc.) ha resultado atractiva para algunos académicos como explicativa de las varias doxologías en la Epístola, pero éstas no deben causar ninguna verdadera dificultad, por cuanto Pablo las intercala en sus otras epístolas en correspondencia con su estado de ánimo (2 Co. 1:20, por ejemplo). Y la dicha teoría suscita más problemas que los que resuelve, como, por ejemplo, la mención de Pablo acerca de ir a Roma (1:9-16), que se aplica a Roma. Lightfoot sugiere la posibilidad de que Pablo añadiera 16:25-27 algunos años después de la fecha original para convertirla en una carta circular. Pero los MSS. no dan sustento a esta teoría, y nos deja con 15:22-33 en la Epístola como algo muy inapropiado para una circular. La erudición moderna deja esta Epístola intacta con variaciones ocasionales en el MS. en puntos concretos, como sucede también con el resto del Nuevo Testamento.

TIEMPO Y LUGAR

El lugar queda establecido si aceptamos 16:1. El tiempo del año es la primavera si combinamos declaraciones de Hechos con la Epístola. Dice él: «Mas ahora voy a Jerusalén para el servicio de los santos» (Ro. 15:25). En Hechos 20:3 leemos que Pablo pasó tres meses en Corinto. En 2 Corintios tenemos un relato completo de la colecta para los santos pobres en Jerusalén. El relato del viaje de Corinto a Jerusalén se da en Hechos 20:3-21:17. Fue en la primavera entre la pascua en Filipos (Hch. 20:6) y Pentecostés en Jerusalén (20:16; 21:17). El año preciso no es igual de cierto, pero podemos sugerir el 57 o 58 d.C. con una cierta confianza.

PROPÓSITO

Pablo nos lo explica. Hacía largo tiempo que acariciaba la idea de ir a Roma (Hch. 19:21) y frecuentemente había hecho planes para ello (Ro. 1:13) que quedaron interrumpidos (15:22), pero ahora decididamente planea ir de Jerusalén a Roma, una vez haya depositado allí la ofrenda (15:26), y luego dirigirse a España (15:24, 28). Mientras tanto, envía esta Epístola a fin de que los romanos puedan saber cuál es realmente el evangelio de Pablo (1:15; 2:16). Tiene su mente llena de las cuestiones suscitadas por la controversia de los judaizantes y que se exponen en las Epístolas a Corinto y a Galacia. Así que con un talante más sereno y de una manera más extensa les presenta su concepción de la Justicia que Dios exige (1:17) tanto del gentil (1:18-32) como del judío (2:1-3:20) y que sólo puede ser obtenida mediante la fe en Cristo, el cual, por su muerte expiatoria (justificación) la ha hecho posible (3:21-5:21). Esta nueva vida de fe en Cristo debería conducir a la santidad de vida (santificación, capítulos 6-8). Éste es el evangelio de Pablo, y los restantes capítulos tratan de los corolarios que provienen de la doctrina de la gracia en su aplicación a las cuestiones prácticas. Es causa de gratitud que Pablo escribiera una exposición tan extensa de su mensaje. Él tenía un mensaje para todo el mundo, y anhelaba ganar el Imperio de Roma para Cristo. Era importante para él ir a Roma, porque era el centro de la vida del mundo. En ningún otro lugar aparece Pablo el estadista cristiano bajo una mejor luz que en esta la más grande de sus Epístolas. No se trata de un libro de teología formal, aunque Pablo es el más grande de los teólogos. Aquí Pablo es visto en la plenitud de sus capacidades con toda la riqueza de su conocimiento de Cristo y su abundante experiencia [p 388] en la obra misionera. La iglesia de Roma está evidentemente constituida por judíos y griegos, aunque no sabemos quién comenzó la obra en aquella ciudad. La ambición de Pablo era predicar donde no hubiera estado otro antes (Ro. 15:20), pero no tiene reparos acerca de dirigirse a Roma.

COMENTARIOS

Ninguna de las Epístolas de Pablo ha generado tantos útiles comentarios como ésta, como los de Barth (1919), Beet (9ª ed., 1901), Cook (1930), Denney (1901), Feine (1903), Garvie (1901), Gifford (1881), Godet (Tr., 1883), Gore (Expos.), Grey (1910), Griffith-Thomas (1913), Hodge (1856), Hort (Intr., 1895), Jowett (3ª ed., 1894), Jülicher (2ª ed., 1907), Kühl (1913), Lagrange (1916), Lard (1875), Liddon (Anal., 1893), Lietzmann (2ª ed., 1919), Lightfoot (capítulos 1-7, 1895),

Luegert (1913), Monk (1893), Plummer, Richter (1908), Sanday y Headlam (1895), Shedd (1893), Stiffler (1897), Vaughan (1890), Weiss, B. (Meyer Komm., 9 Aufl., 1899), Westcott, F. B. (1913), Zahn (1910).

[p 389] CAPÍTULO 1

A los Romanos (pros Rōmaious). Éste es el título en Alef, A, B y C, nuestros MSS. más antiguos para esta Epístola. No sabemos si Pablo le dio un título o no. MSS. posteriores añaden otras palabras hasta llegar al encabezamiento del Textus Receptus: La Epístola de Pablo a los Romanos. Esta Epístola es la que aparece en primer lugar en los MSS., por cuanto es la más importante de las de Pablo.

1. Pablo (Paulos). Su nombre romano (Paulus). Véase Hechos 13:9 para el origen de este nombre al lado del de Saulo. *Siervo (doulos)*. Esclavo de Jesucristo (o Cristo Jesús, tal como algunos MSS. lo dan, y como es la norma en las últimas Epístolas) por primera vez en las Epístolas en la oración inicial, aunque la frase ya aparece en Gálatas 1:10. Vuelve a aparecer en Filipenses 1:1, y *desmios* (siervo) en Filemón 1. *Llamado a ser apóstol (klētos apostolos)*. Apóstol para vocación (Denney) como en 1 Corintios 1:1. En Gálatas 1:1 *klētos* no se emplea, pero el resto del versículo comunica la misma idea. *Apartado (aphōrismenos)*. Participio perfecto pasivo de *aphorizō*, para el cual verbo véase Gálatas 1:15. Pablo es un fariseo espiritual (etimológicamente), separado no para la tradición oral, sino para el evangelio de Dios, un instrumento escogido para ello (Hch. 9:15). Por el hombre también (Hch. 13:2).¹ Muchas de las palabras características de Pablo como *euaggelion* han sido ya consideradas en las Epístolas anteriores y no se precisará de extensas discusiones de las mismas de ahora en adelante.

2. Él había prometido antes (proepaggellato). Primer aoristo en voz media de *proepaggellō*, para el cual verbo véase 2 Corintios 9:5. *Por medio (día)*. A través de, por medio de, agencia intermedia como Mateo 1:22, que véase. *En las santas Escrituras (en graphais hagiáis)*. Sin artículo, pero determinado. Quizá el uso más antiguo de esta frase (Sanday y Headlam). Pablo evidentemente encuentra el evangelio de Dios en las santas Escrituras.

3. Acerca de su Hijo (peri tou huiou autou). Así como Jesús se hallaba a sí mismo en el A.T. (Lc. 24:27, 46). La deidad de Cristo es aquí declarada. *Según la carne (kata sarka)*. Su verdadera humanidad junto con su verdadera deidad. Para su descendencia de David ver Mateo 1:1, 6, 20; Lucas 1:27; Juan 7:42; Hechos 13:23, etc.

4. Que fue declarado (tou horisthentos). Participio articular (primer aoristo pasivo) de *horizō*, verbo que puede verse en Lucas 22:22; Hechos 2:23. Él era Hijo de Dios en su estado preencarnado (2 Co. 8:9; Fil. 2:6) y lo siguió siendo tras su Encarnación (v. 3, «del linaje de David»), pero fue la Resurrección de entre los muertos (*ex anastaseōs nekrōn*, quedando implicada la resurrección general por la de Cristo) lo que señaló definitivamente a Jesús como Hijo de Dios debido a sus declaraciones acerca de sí mismo como Hijo de Dios y a su profecía de que resucitaría al tercer día. Este acontecimiento (cf. 1 Co. 15) puso el sello de Dios «con poder» (*en dunamei*), «en poder», así declarado en poder (2 Co. 13:4). La Resurrección de Cristo es el milagro de los milagros. «La resurrección simplemente lo declaró como lo que realmente era» (Denney). *Según el Espíritu de santidad (kata pneuma hagiōsunēs)*. No se refiere al Espíritu Santo, sino a la descripción ética de Cristo, así como *kata sarka* lo describe físicamente (Denney) (cf. RV y V.M.). *Hagiōsunē* es una palabra infrecuente (1 Ts. 3:13; 2 Co. 7:1 en el N.T.), tres veces en la LXX, y cada vez como atributo de Dios. «El *pneuma hagiōsunēs*, aunque no sea la naturaleza divina, es aquello en lo que residía la Divinidad o Personalidad Divina» (Sanday y Headlam). *Nuestro Señor Jesucristo (lēsou Christou tou kuriou hēmōn)*, en el versículo 3 en RVR77, pertenece al versículo 4 en el texto griego (cf. RV). Estas palabras recapitulan la personalidad total de Jesús (su deidad y su humanidad).

5. Para la obediencia de la fe (eis hupakoēn pisteōs). Genitivo subjetivo como en 16:26, la obediencia que brota de la fe (el acto de asentimiento o entrega).

6. Llamados a ser de Jesucristo (klētoi lēsou Christou). Predicado genitivo después de *klētoi* (adjetivo verbal proveniente de *kaleō*, llamar), aunque es posible considerarlo como el caso ablativo, «llamados de (o por parte de) Jesucristo».

7. En Roma (en Rōmēi). Un uncial tardío (G del siglo X) y un cursivo omiten estas palabras aquí, y uno o dos MSS. tardíos omiten *en Rōmēi* en el versículo 15. Esto posiblemente demuestra que la Epístola circuló como carta circular hasta un cierto punto, pero esta evidencia es tardía e ínfima, y en absoluto demuestra que éste fuera el caso en el siglo primero. No se puede comparar con la ausencia de *en Ephesōi* en Efesios 1:1 en Alef y B (los dos mejores y más antiguos MSS.). *Amados de Dios (agapētois theou)*. Caso ablativo de *theou* después del adjetivo verbal como *didaktoi theou* (enseñado de Dios) en Juan 6:45 (Robertson, *Grammar*, pág. 516). *De Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo (apo theou patros hēmōn kai kuriou lēsou Christou)*. «San Pablo, si no está aquí enunciando formalmente una doctrina de la divinidad de Cristo, mantenía una postura que no puede realmente ser distinguida de ella» (Sanday y Headlam). La teología de Pablo se puede ver con claridad en los términos empleados en los versículos 1 a 7.

8. Primeramente (prōton men). Adverbio en el caso acusativo, pero no *epeita de* (en el siguiente lugar) como en Hebreos 7:2, o *epeita*, como sigue en Santiago 3:17. El ímpetu de los pensamientos provoca un apiñamiento, desplazando la equilibrada fraseología, como en Romanos 3:2; 1 Corintios 11:18. *Mediante (día)*. Como el mediador o medio de la acción de gracias como en 7:25. *Con respecto (peri)*. *De que (hoti)*. O debido a que. Tanto el *hoti* declarativo como el causal tienen buen sentido aquí. *Vuestra fe (hē pistis humon)*. «Vuestro cristianismo» (Sanday y Headlam). *Se habla (kataggelletai)*. Presente de indicativo en voz pasiva de *kataggellō*, anunciar (*aggellō*) arriba y abajo (*kata*). Véanse también *apaggellō*, anunciar desde uno como la fuente (Mt. 2:8), *prokataggellō*, anunciar por todas partes de antemano (Hch. 3:18). *Por todo el mundo (en holōi tōi kosmōi)*. Una hipérbole natural, como en Colosenses 1:6; Hechos 17:6. Era ampliamente conocida, por cuanto la iglesia se encontraba en la capital del imperio.

[p 390] 9. Sirvo (latreuō). Viejo verbo derivado de *latron*, alquilar, y *latris*, asalariado, y así servir por salario, luego servir en general, a hombres o a dioses, tanto en servicios sagrados (He. 9:9; 10:2) como en servicio espiritual como aquí. Cf. Romanos 12:1; Filipenses 3:3. *Sin cesar (adialeiptōs)*. Adverbio tardío, para lo cual ver 1 Tesalonicenses 1:2ss.; 2:13; 5:17, los únicos otros ejemplos del N.T. *Siempre (pantote)*. Uno podría creer que Pablo no oraba por otros, pero emplea ambos adverbios en 1 Tesalonicenses 1:2. Parece que tenía listas de oración. Nunca omitía a los romanos.

10. Si de cualquier modo ... ahora por fin (ei pōs ēdē pote). Una condición de la primera clase en forma de una pregunta indirecta (objetivo) de una condición elíptica como Hechos 27:12 (Robertson, *Grammar*, pág. 1.024). Nótese las cuatro partículas juntas para expresar los sentimientos emotivos de Pablo de que ahora por fin sería de alguna manera posible. *Tenga un próspero viaje (euodōthēsomai)*. Primer futuro de indicativo pasivo de *euodoō*, para el cual verbo véase 1 Corintios 16:2. *Por la voluntad de Dios (en tōi thelēmati tou theou)*. El camino de Pablo pasaba «por» la voluntad de Dios.

11. Comunicar (metadō). Segundo aoristo de subjuntivo activo de *metadidōmi*, compartir con uno. Véanse Lucas 3:11 y 1 Tesalonicenses 2:8. *A fin de que seáis consolidados (eis to stērichthēnai humas)*. Cláusula final (común en Pablo) con *eis to* y el primer aoristo de infinitivo en voz pasiva de *stērizō*, para el cual verbo véanse Lucas 22:32 y 1 Tesalonicenses 3:3, 13.

¹ El examen del pasaje (Hch. 13:2) demuestra que fue apartado por hombres sólo *por orden de Dios*. En ningún caso por *iniciativa* humana. Además, la separación de Hechos 13:2 fue para una misión específica, mientras que en su llamamiento al apostolado no hubo intervención humana alguna, acerca de lo cual hace una enfática afirmación en Gálatas 1:1 (N. del T.).

12. Esto es (touto de estin). «Una corrección explicativa» (Denney). El *de* no debería ser ignorado. En lugar de decir que tenía un don espiritual para ellos, les quiere añadir que ellos también tenían uno para él. *Para ser mutuamente confortados (sunparaklēthēnai en humin)*. «Mi ser confortado en vosotros (*en humin*) juntamente (*sun-*) con vosotros», una bendición mutua a cada parte (vosotros y yo).

13. Muchas veces me he propuesto (pollakis proethemēn). Segundo aoristo en voz media de *protithēmi*, antiguo verbo poner, proponer a uno mismo, en el N.T. sólo aquí, 3:25; Efesios 1:9. Véase Hechos 19:21 para este propósito. *Pero ... he sido estorbado (kai ekōluthēn)*. Uso adversativo de *kai*. *Para tener ... algún fruto (hina tina karpon schō)*. Segundo aoristo (ingresivo), activo de *echō*, tener, significando aquí «pudiera conseguir (aoristo ingresivo) algún fruto».

14. Sobre Deudor (V.M., RV) (opheiletēs), véase Gálatas 5:3. *A griegos y a no griegos (Hellēsin te kai barbarois)*. «A los griegos y también a los bárbaros» (V.M.). A toda la raza humana desde la perspectiva griega, entrando los judíos bajo el término *barbarois*. Acerca de esta palabra, ver Hechos 18:2, 4; 1 Corintios 4:11; Colosenses 3:11 (únicos casos del N.T.). Los griegos llamaban bárbaros a todos los que no fueran griegos, así como los judíos llamaban gentiles a todos los no judíos. ¿Consideraba Pablo a los romanos como griegos? Los romanos habían absorbido la lengua y cultura griegas.

15. Así que, en cuanto a mí, estoy ansioso (houtōs to kat' eme prothumon). Literalmente: «Así el según mí asunto está listo» (*prothumos*, un viejo adjetivo compuesto, *pro*, *thumos*). Se trata de un giro forzado semejante a *ex humōn* en 12:18. El plural *ta kat' eme* lo encontramos en Filipenses 1:12; Colosenses 4:7; Efesios 6:21.

16. Es poder de Dios (dunamis theou estin). Esto lo sabía Pablo por mucha experiencia. Había visto cómo obraba el poder de Dios. El moderno término *dinamita* procede de *dunamis*. *Al judío primeramente, y también al griego (Ioudaioi te prōton kai Hellēni)*. Jesús había enseñado esto (Jn. 4:22; 10:16; Lc. 24:47; Hch. 1:8). El judío es el primero en privilegio y en castigo (Ro. 2:9ss.). No es seguro que *prōton* sea genuino aquí, pero sí lo es en 2:9ss.

17. Porque en él (gar ... en autōi). En el evangelio (versículo 16), del que Pablo no se avergüenza. *La justicia de Dios (dikaiosunē theou)*. Genitivo subjetivo, «una justicia según Dios», una que cada uno debe poseer y que no puede obtener de otra manera excepto que «por fe y para fe» (*ek pisteōs eis pistin*), la fe como punto de partida, y la fe como meta (Lightfoot). *Se revela (apokaluptetai)*. Es revelación de Dios, esta justicia según Dios, y que el hombre nunca hubiera podido concebir ni mucho menos llegar a ella sin su revelación. En estas palabras tenemos la declaración de Pablo a su propia manera del tema que tratará en la Epístola, el contenido del Evangelio según Pablo. Cada una de las palabras es importante: *sōtērian* (salvación), *euaggelion* (evangelio), *apokaluptetai* (es revelado), *dikaiousunē theou* (justicia de Dios), *pistis* (fe) y *pisteuonti* (creer). Basa su posición en Habacuc 2:4 (citado también en Gá. 3:11). Por «justicia» veremos que Pablo significa «justificación» y «santificación». Es importante tener una clara idea del uso que Pablo hace aquí de *dikaiousunē*, porque es el concepto que controla el pensamiento a través de toda la Epístola. Jesús estableció en el Sermón del Monte una norma más elevada de justicia (*dikaiousunē*) que la enseñada y practicada por los escribas y fariseos (Mt. 5:20) y lo demuestra en varios puntos. Aquí Pablo afirma que en el Evangelio, enseñado por Jesús y por él mismo, se revela una justicia según Dios con dos ideas en ella (la justicia que Dios posee y la que otorga). Se trata de un antiguo término para cualidad, de *dikaos*, un hombre recto, y ello de *dikē*, derecho o justicia (que es considerado una diosa en Hch. 28:4), y ello relacionado con *deiknumi*, mostrar, señalar apuntando. Otras palabras cognadas son *dikaioō*, declarar o hacer *dikaos* (Ro. 3:24, 26), *dikaioōma*, aquello que es considerado *dikaos* (sentencia u ordenanza, como en 1:32; 2:26; 8:4), *dikaioōsis*, el acto de declarar *dikaos* (solamente dos veces en el N.T., 4:25; 5:18). *Dikaiousunē* y *dikaioō* son de fácil traducción, aunque haya distinción entre la justicia y la santificación como el resultado que viene tras la justificación (hacer a uno recto ante Dios). Pablo es consecuente y generalmente claro en su empleo de estas grandes palabras.

18. Porque la ira de Dios se revela (apokaluptetai gar orgē theou). Nótese en Romanos el empleo que Pablo hace de *gar*, ya argumentativo, ya explicativo, ya ambas cosas, como aquí. Existe una revelación paralela y anterior (véase v. 17) de la ira de Dios correspondiéndose con la revelación de la justicia de Dios, ésta una revelación no escrita, pero claramente dada a conocer. *Orgē* procede de *orgaō*, plagar, rebosar, estar lleno de. Es la actitud de Dios frente al pecado, no cólera, sino la ira de la razón y de la ley (Shedd). La revelación de la justicia de Dios en el evangelio era necesaria debido al fracaso de los intentos humanos de alcanzarla sin Él, porque la ira de Dios estaba con justicia tanto sobre los gentiles (1:18–32) como los judíos (2:1–3:20). *Impiedad (asebeian)*. Irreligión, carencia de reverencia para con Dios, una antigua palabra (cf. 2 Ti. 2:16). *Injusticia (adikian)*. Ausencia (*a*, privativo, y *dikē*) de la recta conducta ante los hombres, injusticia (Ro. 9:14; Lc. 18:6). Esto sigue, naturalmente, de la irreverencia. La base de la conducta ética reposa sobre la naturaleza de Dios y nuestra actitud hacia Él, y en caso contrario se da la ley de la selva (cf. la postura de Nietzsche, «la razón la da la fuerza»). *Detienen ... la verdad (tēn alētheian katechontōn)*. La verdad (*alētheia*, *alēthēs*, de *a*, privativo, y *lēthō* o *lanthanō*, ocultar) está fuera, patente, pero hombres malvados, por así decirlo, la ponen en una caja y se sientan sobre la tapa y «la detienen con injusticia». Sus malas acciones ocultan la verdad abierta de Dios a los hombres. Cf. 2 Tesalonicenses 2:6ss. para este empleo de *katechō*, estorbar.

19. Porque (dioti). Da la razón (*dia*, *hoti* como nuestro «por esto») para la revelación de la ira de Dios. *Lo que de Dios se conoce (to gnōston tou theou)*. Adjetivo verbal de *ginōskō*, bien «lo conocido», como en los demás pasajes del N.T. (Hch. 1:19; 15:18, etc.) o «lo cognoscible», como es usual en griego antiguo, esto es, «el conocimiento» (*hē gnōsis*) de Dios. Véase Filipenses 3:8. Cf. el mismo uso del *chrēston* verbal en Romanos 2:4, *ametatheton* en Hebreos 6:17. *Manifiesto entre ellos (phaneron en autois)*. «En ellos», en sus corazones y conciencias; V.M. traduce «dentro de ellos mismos». *Dios ... manifestó (ho theos ... ep-hanerōsen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *phaneroō*. No se trata de una mera tautología. Véase 2:14–16.

20. Las cosas invisibles de Él (ta aorata autou). Otro adjetivo verbal (*a*, privativo, y *horaō*, ver), antigua palabra, bien no visto, o bien invisible, como aquí y en los demás pasajes en el N.T. (Col. 1:15ss.; etc.). Los atributos de la naturaleza de Dios son definidos aquí como «su eterno poder y divinidad» (*hē te aidios autou dunamis kai theiotēs*). *Aidios* está en lugar de *aeidios*, de *aei* (siempre), una vieja palabra, en el N.T. sólo aquí y en Judas 6, común en Filón (*zōē aidios*), y en los demás pasajes *aiōnios*. *Theiotēs* proviene de *theios* (de *theos*), calidad de *theos*, y se corresponde más con el término latino *divinitas*, de *divus*, divino. En Colosenses 2:9 Pablo emplea *theotēs* (latín *deitas*, de *deus*), o deidad, ambas viejas palabras, que no aparecen en ningún otro lugar del N.T. *Theotēs* es Personalidad Divina, *theiotēs*, Naturaleza Divina y sus propiedades (Sanday y Headlam). *Desde la creación del mundo (apo ktiseōs kosmou)*. Significa por Dios y para Dios como antecedente y superior al mundo (cf. Col. 1:15ss. acerca de Cristo). *Se hacen claramente visibles (kathoratai)*. Presente de indicativo en voz pasiva de *kathoraō* (uso perfectivo de *kata-*), vieja palabra, solamente aquí en el N.T., con referencia directa a *aorata*. *Siendo entendidas (nooumena)*. Participio presente pasivo de *noeō*, emplear el *nous* (intelecto). *De modo que no tienen excusa (eis to einai autous anapologēτους)*. El empleo de *eis to* y del infinitivo (con acusativo de referencia general) para resultado, similarmente a *hōste*, es razonablemente [p 391] claro en el N.T. (Moulton, *Prolegomena*, pág. 219; Robertson, *Grammar*, pág. 1.003). Contrastar con la traducción en la V.M.: «Para que ellos no tengan excusa». La primera traducción es preferible a ésta. *Anapologēτους* es otro derivado verbal con *an*, de *apologeomai*. Es un viejo término, pero en el N.T. sólo aparece aquí y en Romanos 2:1 (aquí es «inexcusable»).

21. Pues (dioti). Como en el versículo 19. *Habiendo conocido a Dios (gnōntes ton theon)*. Participio aoristo segundo activo de *ginōskō*, conocer por experiencia personal. Declaración definida de que originalmente los hombres tenían un cierto conocimiento de Dios. No se ha encontrado ninguna tribu, por muy degradada que sea, sin algún anhelo por un dios, una búsqueda en pos del verdadero Dios y de volver a Él, como Pablo dijo en Atenas (Hch. 17:27). *Glorificaron*

como a Dios (*ouch hōs theon edoxasan*). Sabían más que lo que revelaban con sus acciones. Ésta es la razón de la condenación de los paganos (2:12-16): el dejar de hacer lo que saben. *Su necio corazón (hē asunetos autōn kardia)*. *Kardia* es el término más inclusivo para todas nuestras facultades, tanto si se trata del sentimiento (Ro. 9:2), de la voluntad (1 Co. 4:5), como del intelecto (Ro. 10:6). Puede ser el hogar del Espíritu Santo (Ro. 5:5) o de los malos deseos (1:24). Véase Marcos 7:21ss. para una lista de los vicios que proceden «del corazón». *Asunetos* es un adjetivo verbal proveniente de *sunēmi*, poner juntos, y *a*, privativo, ininteligente, incapaz de poner juntamente la evidencia manifiesta acerca de Dios (versículo 20). Así cayeron las tinieblas sobre sus corazones (*eskotisthē*, primer aoristo ingresivo pasivo de *skotizō*, entenebrece).

22. Profesando ser sabios (*phaskontes einai sophoi*). *Sophoi* es predicado nominativo con *einai* en discurso indirecto concordando con *phaskontes* (verbo antiguo, de *phēmi*, decir, raro en el N.T.) en género y número según la forma regular del griego (Robertson, *Grammar*, pág. 1.038). *Se hicieron vanos (emataiōthēsan)*. Primer aoristo ingresivo de indicativo pasivo de *mataiōō*, de *mataios* (vacío). Razonamientos vacíos, como sucede tan frecuentemente en la actualidad. *Se hicieron necios (emōranthēsan)*. Primer aoristo ingresivo pasivo de *mōrainō*, ser un insensato, vieja palabra proveniente de *mōrōs*, insensato, necio. Un oxymoron, o dicho acerado, verdadero, y que penetra hasta lo más hondo. *En semejanza de imagen (en homoiōmati eikonos)*. Ambas palabras, «una semejanza que consiste en una imagen o copia» (Lightfoot). Véase Filipenses 2:7 para «semejante a los hombres» y Colosenses 1:15 para «imagen de Dios». Pablo muestra un menosprecio indignado por estos grotescos esfuerzos de presentar imágenes de una deidad que habían perdido (Denney). ¿Por qué será que las imágenes paganas de dioses en forma de hombres y de animales son generalmente de una apariencia tan horrible?

24. Por lo cual (dio). La inexorable lógica de Pablo. Véase también en el versículo 26 con el mismo verbo, y en el versículo 28 *kai* como «y así». *Dios los entregó (paredōken autous ho theos)*. Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *paradidōmi*, el viejo y común verbo transmitir, pasar de mano a mano (al lado, para) al poder de uno, como en Mateo 4:12. Éstos ya habían abandonado voluntariamente a Dios, y Dios meramente los abandonó a su propia determinación y autodestrucción, parte del precio de la libertad moral del hombre. Pablo se refiere a esta etapa y estado del hombre en Hechos 17:30 con el término «pasado por alto» (*hyperidōn*). La retirada del freno de Dios envió a los hombres a mayores profundidades del mal. Pablo emplea *paredōken* tres veces aquí (vv. 24, 26, 28), no tres etapas en el abandonamiento, sino una repetición de la misma entrega. Estas palabras suenan como martillazos sobre el fétetro; es el abandono por parte de Dios de los hombres para que lleven a su fin último sus malvadas voluntades. *Que deshonraron ... entre sí sus propios cuerpos (tou atimazesthai ta sōmata autōn)*. El resultado esperado expresado con *tou* (artículo genitivo) y el infinitivo pasivo *atimazesthai* (de *atimos*: *a*, privativo, y *timos*, deshonrado) con el acusativo de referencia general. Los cristianos adquirieron un nuevo sentido de la dignidad del cuerpo (1 Ts. 4:4; 1 Co. 6:13). El paganismo dejó sus señales sobre los cuerpos de hombres y mujeres.

25. Cambiaron (*metēllaxan*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *metallassō*, antigua palabra para el intercambio comercial, sólo aquí y en el versículo 26 en todo el N.T. Hicieron un mal negocio cambiando «la verdad de Dios por (en) la (tōi) mentira». «El precio de la mitología» (Bengel). *Adorando (esebasthēsan)*. Primer aoristo pasivo (empleado transitivamente) de *sebazomai*, viejo verbo, usado en griego tardío como *sebomai*, adorar. *En lugar del Creador (para ton ktisanta)*. Puestos de lado (*para*, el Creador y la criatura, *ktisis*), prefirieron la criatura. *El cual es bendito por los siglos. Amén (hos estin eulogētos. Amēn)*. Una de las doxologías de Pablo, que pueden aparecer en cualquier momento en que se siente profundamente conmovido, como en 9:5. *Eulogētos* es un calificativo verbal de *eulogeō*.

26. A pasiones vergonzosas (*eis pathē atimias*). A pasiones de deshonor. *pathos*, vieja palabra procedente de *paschō*, experimentar, significaba originalmente cualquier sentimiento, bueno o malo, pero en el N.T. siempre tiene un mal sentido, como aquí, 1 Tesalonicenses 4:5; Colosenses 3:5 (los únicos pasajes en que aparece en el N.T.). *El que es contra naturaleza (tēn para phusin)*. La degradación del sexo es lo que Pablo señala como uno de los resultados del paganismo (la pérdida de Dios en la vida del hombre). Se habían alejado del Creador, dándole la espalda.

27. Se encendieron (*exekauthēsan*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva, aoristo causativo, de *ekkaiō*, un viejo verbo, arder, encender, inflamar con ira o concupiscencia. Sólo aquí en el N.T. *Deseos lascivos (orexei)*. Sólo aquí en el N.T. *Hechos vergonzosos (aschēmosunēn)*. Vieja palabra derivada de *aschēmon* (deforme). En el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis 16:15. *Retribución (antimisthian)*. Véase 2 Corintios 6:13 para el único otro ejemplo en el N.T. de esta palabra paulina tardía, allí en buen sentido, pero aquí en malo. *Debida (hēn edei)*. Imperfecto activo para una obligación aún sobre ellos que les venía del pasado. Esta deuda será pagada del todo (*apolambanontes*, pagar de vuelta como en Lucas 6:34, y debida como en Lucas 23:41). La naturaleza ya se cuidará de que esto sea así en sus propios cuerpos y almas.

28. Y como ellos no tuvieron a bien (*kai kathōs ouk edokimasan*). «E incluso por cuanto rechazaron» después de una prueba, siendo *dokimazō* empleado para probar monedas. Probaron primero a Dios y se apartaron de Él. *Reconocer (epignōsei)*. Pleno conocimiento (*epi* adicional, *gnosis*). Tenían una débil memoria que les era como una caricatura. *A una mente reprobada (eis adokimon noun)*. Juego de palabras con *ouk edokimasan*. Rechazaron a Dios, y Dios rechazó la actitud mental de ellos y los abandonó (vv. 24, 26, 28). Véase este adjetivo ya en 1 Corintios 9:27; 2 Corintios 13:5-7. Lo mismo que un viejo edificio abandonado, guarida de murciélagos y de serpientes, abandonados «para hacer cosas impropias» (*poiein ta mē kathēkonta*), como en los clubs nocturnos de las modernas ciudades, las guaridas y madrigueras de los bajos fondos, sin Dios y en las tinieblas de los impulsos animales irrefrenados. Éste era un término técnico entre los estoicos (2 Mac. 6:4).

29. Estando atestados de (*peplērōmenous*). Participio perfecto pasivo del común verbo *plēroō*, estado de consumación, «lleno hasta el borde de» cuatro vicios en el caso instrumental asociativo (*adikiāi*, injusticia, como en el v. 18; *ponēriāi*, maldad activa, como en Mr. 7:22; *pleonexiāi*, codicia, como en 1 Ts. 2:5 y Lc. 12:15; *kakiāi*, malicia o perversidad interna de disposición, como en 1 Co. 5:8). Obsérvese el asíndeton, ausencia de conectivo en las listas en los versículos 29 a 31. Efecto dramático. El orden de estas palabras varía en los MSS., y *porneiāi*, fornicación, no es genuina aquí (ausente en Alef, A, B, C). *Llenos de (mestous)*. Pablo cambia del participio al adjetivo. Viejo adjetivo, raro en el N.T., como *mestoō*, llenar hasta el borde (sólo en Hch. 2:13 en el N.T.), repleto de (con el genitivo). Siguen cinco sustantivos en genitivo: *phthonou*, envidia, como en Gálatas 5:21; *phonou*, homicidio, y así una paronomasia o combinación con *phthonou* de palabras de pronunciación semejante; *eridos*, contienda, como en 2 Corintios 12:16; *kakoēthias*, malignidad, y solamente aquí en el N.T., aunque es una antigua palabra derivada de *kakoēthēs*, y ésta de *kakos* y *ēthos*, una tendencia a buscar siempre el lado perverso de las cosas, depravación de corazón y actitud de malignidad.

30. Pablo cambia de nuevo la construcción a doce sustantivos y adjetivos que dan vívidas pinceladas a este retrato del alma abandonada por Dios. Murmuradores (*psithuristas*). Vieja palabra proveniente de *psithurizō*, hablar al oído, hablar en secreto, una palabra onomatopéyica como *psithurismos* (2 Co. 12:20) y sólo aquí en el N.T. *Detractores (katalalous)*. No se encuentra en ningún otro lugar excepto en *Hermas*, un compuesto como *katalaleō*, hablar detrás (Stg. 4:11), y *katalalia*, habladuría detrás (2 Co. 12:20), habladores detrás, sea secreta o abiertamente. *Aborrecedores de Dios (theostugeis)*. O aborrecidos de Dios. Todos los antiguos ejemplos tienen el sentido pasivo, y así probablemente es aquí. Así *stugētos* (Tit. 3:13). La Vulgata tiene *deo odibiles*. *Insolentes (hubristas)*. Vieja palabra para designar al agente de *hubrizō*, insultar, sólo aquí en el N.T. excepto en 1 Timoteo 1:13. *Orgullosos (hyperēphanous)*. De *hyper* y *phainomai*, aparecer

ante otros, arrogante en pensamiento y conducta. *Jactanciosos (alazonas)*. De *alē*, errante. Presuntuosos, fanfarrones. *Inventores de maldades (epheuretas kakōn)*. Inventores [p 392] de nuevas variedades de vicios, como Nerón. Tácito (*Anales* IV. ii) describe a Sejano como *facinorum omnium repertor*, y Virgilio, *Eneida* ii. 163) *scelerum inventor*. *Desobedientes a los padres (goneusin apeitheis)*. Cf. 1 Timoteo 1:9; 2 Timoteo 3:2. Un rasgo antiguo y moderno.

31. Necios (asunetous). La misma palabra que en el versículo 21. *Desleales (asunthetous)*. Otra paranomasia o juego de palabras. A, privativo, y el adjetivo verbal *sunthetos*, de *suntithēmi*, poner juntos. Vieja palabra, común en la LXX (Jer. 3:7), hombres «infieles a sus compromisos» (Sanday y Headlam), que tratan los pactos «como papel mojado». *Sin afecto natural (astorgous)*. Palabra tardía, a, privativo, y *storgē*, amor a la familia. En el N.T. sólo aquí y en 2 Timoteo 3:3. *Despiadados (aneleēmonas)*. De a, privativo, y *eleēmōn*, misericordioso. Palabra tardía, sólo aquí en el N.T. Algunos MSS. añaden *aspondous*, implacables, de 2 Timoteo 3:3. Tenemos aquí una terrible descripción de los efectos del pecado en las vidas de hombres y mujeres. El difunto doctor R. H. Graves de Cantón, China, contaba que un chino que leyó este capítulo dijo que Pablo no podía haberlo escrito, sino sólo un moderno misionero que hubiera estado en China. Es fiel a la vida debido a que Pablo conocía la civilización pagana grecorromana.

32. El veredicto de Dios (to dikaiōma tou theou). El pagano sabe que Dios condena estas malvadas prácticas. *Sino que también se complace con los (alla kai suneudokousin)*. Verbo tardío denotando una cordial aprobación, como en Lucas 11:48, Hechos 8:1 y 1 Corintios 7:12. Es una tragedia del gobierno municipal americano que muchos de los funcionarios quedan convictos de ser carne y uña con los bajos fondos criminales.

CAPÍTULO 2

1. Por lo cual (dio). Véase 1:24, 26 para esta conjunción relativa, «debido a la cual cosa». *Inexcusable (anapologētos)*. Véase 1:21. *Quienquiera que seas tú que juzgas (pas ho krinōn)*. Literalmente, «cada uno que juzgas», caso vocativo en aposición con *anthrōpē*. Pablo comienza su discusión del fracaso del judío para alcanzar la justicia que es según Dios (2:1–3:20) con una declaración general aplicable a todos, como lo hizo (1:18) en la discusión del fracaso de los gentiles (Lightfoot). El gentil queda rápidamente condenado por el judío cuando peca, y lo mismo le sucede al judío, que es condenado por el gentil en un caso similar. *Krinō* no significa de sí mismo condenar, sino entresacar, separar, aprobar, determinar, pronunciar juicio, condenar (si procede). *Al otro (ton heteron)*. Literalmente. En esta palabra se da el concepto de dos, y el uno criticando al otro. *Te condenas a ti mismo (seauton katakrineis)*. Nótese *kata* aquí con *krinō*, poner de manifiesto el juicio adverso. *Porque (gar)*. Razón explicativa de la declaración anterior. El crítico *practica (prasseis)*, no un acto aislado, *poieō*, sino el hábito, *prassō* las mismas cosas que condena.

2. Juicio (krima). Decisión anunciada, sea favorable o desfavorable. *Según (kata con el acusativo)*. Como la norma de contraste. Cf. Juan 7:24.

3. Y haces lo mismo (kai poiōn auta). «Y las haces ocasionalmente.» *Que tú escaparás (su ekpheuxēi)*. Énfasis en *su*, «tú confiado y presuntuoso judío, que esperas escapar al *krima* de Dios debido a que eres judío». Cf. Mateo 3:8ss. Pablo justifica las mordientes palabras del Bautista a los fariseos y saduceos. El futuro medio del antiguo verbo *ekpheugō* (cf. 1 Ts. 5:3). El judío se tenía como inmune a las leyes ordinarias de la ética por ser judío. Y es penoso ver cómo ciertos cristianos pretenden poseer la misma inmunidad.

4. ¿O menosprecias? (ē kataphroneis;). Otra alternativa, la de menospreciar la benignidad de Dios (*chrēstotētos*, 2 Co. 6:6) y su paciencia (*anochēs*, antigua palabra, reteniéndose, de *anechō*, sólo aquí en el N.T.) y longanimidad (*makrothumias*, palabra tardía, para la cual ver 2 Co. 6:4, 6). *Kataphroneō* es un antiguo verbo, pensar abajo sobre (*kata, phroneō*), como en Mateo 6:24; 1 Corintios 11:22. Este judío arribista realmente considera a Dios con menosprecio. Y, por ende, «las riquezas» (*tou ploutou*) de todo lo que proviene de Dios. *Te guía al arrepentimiento (eis metanoian se agei)*. La misma benignidad (*to chrēston*, la cualidad benigna) de Dios está tratando de conducir (presente conativo *agei*) a ti a un giro total de mente y actitudes (*metanoian*) en lugar de a una complacida auto-satisfacción y orgullo de raza y privilegio.

5. Por tu dureza (kata tēn sklērōtēta sou). «Según tu dureza (vieja palabra proveniente de *sklēros*, duro, tieso, sólo aquí en el N.T.) será el juicio de Dios.» Y ... *corazón no arrepentido (kai ametanoēton kardia)*. Véase *metanoian* más arriba. «Tu corazón no reconstruido», «sin cambio de actitud en tu corazón». *Ate-soras para ti mismo (thēsaurizeis seautōi)*. Véanse Mateo 6:19ss., Lucas 12:21, y 2 Corintios 12:14 para *thēsaurizō*. Caso dativo *seautōi* (para ti mismo) con una pizca de ironía (Vincent). *Ira (orgēn)*. Para tal judío, como ya se ha dicho del gentil (1:18). Hay una revelación (*apokalypseōs*) de la ira de Dios para ambos en el día de la ira y del juicio justo (*dikaiokrisias*, una palabra compuesta tardía, en la LXX, dos ejemplos en los papiros de *Oxyrhynchus*, y sólo aquí en el N.T.). Ver 2 Tesalonicenses 1:5 para *dikaia kriseōs*. Pablo mira al día del juicio como cosa segura (cf. 2 Co. 5:10–12), el día del Señor (2 Co. 1:14).

6. El cual pagará (hos apodōsei). Pablo cita Proverbios 24:12 como en 2 Timoteo 4:14. Véanse igualmente Mateo 16:24 y Apocalipsis 22:12. La paga será en correspondencia a las acciones.

7. A los que ... buscan (tois men ... zētousin). Dativo plural del participio presente articular activo de *zēteō* con *mēn*. *Vida eterna (zōēn aiōnion)*. Caso acusativo, objeto de *apodōsei* en el versículo 6.

8. Pero ... a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia (tois de ex eritheias kai apeithousin tēi alēthei-ai peithomenois de adikiāi). El otro lado, con *de* y los participios presentes articulares otra vez en el dativo, sólo con *ex eritheias*, sin haber el participio *ousin*. Pero la construcción cambia y los sustantivos que siguen no son el objeto de *apodōsei* como *zōēn aiōnion* más arriba, sino que están en nominativo como si se sobrentendiera *esontai* (será) (ira y enojo, esto es, *orgē* y *thumos*, tribulación y angustia, otra vez un emparejamiento, *thlipsis kai stenochōria*, acerca de lo que ver 2 Co. 5:4; 12:10).

9. Todo ser humano (pasan psuchēn anthrōpou). «Toda persona humana», RV; «Toda alma humana», V.M., BAS. Véase 13:1 para este uso de *psuchē* para el individuo. *El judío primeramente, y también el griego (Ioudaiou te prōton kai Hellēnos)*. Véase 1:16. Primero no sólo en pena aquí, sino también en privilegio como en 2:11 y 1:16.

11. Aceptación de personas (prosōpolēmψia). Milligan (*Vocabulary*) considera esta palabra (en el N.T. sólo aquí, Col. 3:25; Ef. 6:9) y *prosōpolēmptēs* (Hch. 10:34) y *prosōpolēmpteō* (Stg. 2:9) las más tempranas palabras cristianas definidamente conocidas como tales, ni en la LXX ni en escritos no cristianos. Véase Hechos 10:34 para la formación de las mismas en imitación de la construcción hebrea tomar noticia del rostro (*prosōpon, lambanō*), juzgar por el rostro o la apariencia.

12. Han pecado (hēmarton). Aoristo constativo de indicativo activo, «pecaron», un aoristo atemporal. *Sin ley (anomōs)*. Antiguo adverbio, «contrario a la ley», «injustamente», pero aquí en ignorancia de la ley de Moisés (o de cualquier ley). En ningún otro lugar del N.T. *Sin ley también perecerán (anomōs kai apolountai)*. Futuro de indicativo en voz media de *apollumi*, destruir. Ésta es una declaración sumamente importante. Los paganos que pecan están perdidos, porque no guardan la ley que tienen, no debido a que no tienen la ley de Moisés o el cristianismo. *Bajo la ley (en nomōi)*. En la esfera de la ley de Moisés. *Por la ley (dia nomou)*. El judío se levanta o cae por la ley de Moisés.

13. No ... los oidores—sino los cumplidores (ou gar akroatai-all' hoi poiētai). La ley era leída en la sinagoga, pero no había ninguna virtud en sólo prestar oído. La virtud está en su cumplimiento. Véase un contraste similar que hace Santiago entre «oyentes» y «hacedores» del evangelio (Stg. 1:22–25). *Ante*

Dios (para tōi theōi). Al lado de Dios, tal como Dios lo ve. *Serán justificados (dikaiōthēsontai).* Futuro de indicativo en voz pasiva de *dikaioō*, declarar justo, hacer justo. «Serán declarados justos.» Como Santiago 1:22-25.

14. Que no tienen ley (ta mē nomon echonta). Mejor, «que no tienen la ley» (la ley de Moisés). *Por naturaleza (phusei).* Caso instrumental de *phusis*, vieja palabra de *phuō*, engendrar. Los gentiles están sin la ley de Moisés, pero no sin algún conocimiento de Dios en la conciencia, y cuando hacen lo recto «son ley para sí mismos» (*heautois eisin nomos*). Ésta es una evidente réplica al crítico judío.

15. Los cuales (hoitines). «Los mismos que», relativo cualitativo. *Escrita en sus corazones (grapton en tais kardiais autōn).* Adjetivo verbal de *graphō*, escribir. Cuando su conducta se corresponda en algún punto con la ley de Moisés, están practicando la ley no escrita que tienen en sus corazones. *Dando testimonio su conciencia (sunmarturousēs autōn tēs suneidēseōs).* Sobre la conciencia (*suneidēsis*) véanse [p 393] 1 Corintios 8:7, 10:25ss. y 2 Corintios 1:12. Genitivo absoluto aquí con el participio presente activo *sunmarturousēs* como en 9:1. La palabra *suneidēsis* significa conocimiento conjunto al lado de la consciencia original del acto. Este segundo conocimiento es personificado como confrontando al primero (Sanday y Headlam). Los estoicos empleaban mucho esta palabra, y Pablo la usa veinte veces. No se encuentra en el A.T., pero aparece por primera vez en este sentido en el apócrifo Sabiduría 17:10. Todos los hombres poseen esta facultad de enjuiciar sus acciones. La conciencia puede ser escrupulosa en exceso (1 Co. 10:25), o estar «cauterizada» por el abuso (1 Ti. 4:12). Actúa en conformidad a la luz que posee. *Acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos (metaxu allēlōn tōn logismōn katēgorountōn ē kai apologoumenōn).* Genitivo absoluto otra vez, mostrando la acción alternativa de la conciencia, ora acusando, ora excusando. Pablo no dice que la conciencia de un pagano siempre alabe todo lo que éste piensa, dice o hace. A fin de que uno estuviera justificado ante Dios por medio de su propia vida, tendría que actuar siempre de acuerdo con su conciencia, y nunca encontrarse con la desaprobación de la misma. Esto, naturalmente, es imposible, o Cristo hubiera muerto en vano (Gá. 2:21). Sólo Jesús vivió una vida exenta de pecado. Para que uno sea salvado sin Cristo, debe también vivir una vida sin pecado.

16. Conforme a mi evangelio (kata to euaggelion mou). Lo que Pablo predica (1 Co. 15:1), y que es el verdadero evangelio (Gá. 1:6-9).

17. Tienes el sobrenombre (eponomazēi). Presente de indicativo pasivo en condición de primera clase de *eponomazō*, una antigua palabra, poner un nombre sobre (*epi*), sólo aquí en el N.T. Judío en oposición a griego denotando nacionalidad, en tanto que hebreo destacaba la idea del lenguaje. *Te apoyas en la ley (epanapauēi nomōi).* Un compuesto doble tardío y raro, en la LXX y una vez en la Didaché. En el N.T. sólo aquí y en Lucas 10:6, que véase. Significa recostarse sobre, reposar apoyando la espalda contra algo, aquí con el caso locativo (*nomōi*). Es la imagen de un apoyarse ciega y mecánicamente en la ley de Moisés. *Te glorías en Dios (kauchāsai en theōi).* Vernacular Koiné para *kauchāi* (*kauchaesai*, *kauchāsai*), de *kauchaomai*, como en el versículo 23; 1 Corintios 4:7, y *katakauchāsai* en Romanos 11:18. El judío se gloraba en Dios como posesión nacional y prerrogativa particular (2 Co. 10:15; Gá. 6:13).

18. Apruebas lo mejor (dokimazeis ta diaphelonta). Originalmente: «Pruebas las cosas que difieren», y como resultado viene la aprobación de lo mejor. Lo mismo que en Filipenses 1:10, es difícil determinar cuál es la etapa del proceso que tiene Pablo en mente. *Instruido por la ley (katēchoumenos ek tou nomou).* Participio presente pasivo de *katēcheō*, un verbo raro, instruir, aunque aparece en los papiros denotando instrucción legal. Véanse Lucas 1:4 y 1 Corintios 14:19. El discernimiento ético del judío «era fruto de la instrucción catequética y sinagoga en el A.T.» (Shedd).

19. Guía de los ciegos (hodēgon tuphlōn). *Hodēgon* acusativo en predicado con *einai* para concordar con *seauton*, acusativo de referencia general, con el infinitivo *einai* en discurso indirecto tras *pepoithas*. Palabra tardía (Polibio, Plutarco) proveniente de *hodos*, camino, y *hēgeomai*, conducir, uno que va delante dirigiendo por el camino. *Tuphlōn* es genitivo objetivo plural. Dios tenía el propósito de que los judíos fueran guías para los gentiles, porque la salvación viene de los judíos (Jn. 4:22). *Luz (phōs).* «Una luz para los que están en tinieblas» (*tōn en skotei*, otra vez genitivo objetivo). Pero esta intención de Dios acerca de los judíos había tenido como resultado el enorgullecimiento de ellos.

20. Instructor de ignorantes (paideutēn aphronōn). Una vieja palabra (de *paideuō*) para instructor, en Platón, y probablemente con este mismo significado aquí, aunque es corrector o disciplinador en Hebreos 12:9 (los dos únicos pasajes en que aparece en el N.T.). Véase Lucas 23:16. En inscripciones tardías aparece como instructor (Preisigke). *Aphronōn* es una palabra dura para los gentiles, pero es la perspectiva judía la que Pablo presenta aquí. Judíos y gentiles se llamaban «perros» mutuamente. *De niños (nēpiōn).* Novicios o prosélitos del judaísmo, tal como en Gálatas 4:1 Pablo usa esta palabra para designar a los menores de edad. *La quintaesencia (tēn morphōsin).* BAS: «La expresión misma»; V.M.: «La norma»; RV: «La forma». Se trata de una palabra rara, sólo encontrada en Teofrasto y en Pablo (aquí y en 2 Ti. 3:5). Pallis la considera como un término estoico para denotar educación. Lightfoot considera la *morphōsis* como «la delineación, el esquema a mano alzada de la *morphē*», el bosquejo o marco, y en 2 Timoteo 3:5 «el bosquejo sin la sustancia». Esta es la descripción que Pablo da de cómo el judío se considera a sí mismo, presentada con una consumada habilidad y sutil ironía.

21. Tú, pues, que enseñas a otro (ho oun didaskōn heteron). Pablo se interrumpe bruscamente (anacoluto) en su larga oración que empezó en el versículo 17, y vuelve a comenzar con una frase que lo recapitula todo dentro de un reducido círculo (*enseñas*) y la expone en sus consecuencias (*pues*) al judío (*ti mismo*). *No hurtar (mē kleptein).* Infinitivo con *mē* en mandamiento indirecto (discurso indirecto) después de *kerussōn*. ¿Hurtas? (*klepteis*). La predicación estaba muy bien, pero ¿y la práctica? El dedo en la llaga. *No adulterar (mē moicheuein).* Infinitivo en mandato directo otra vez tras *legōn*. «El Talmud acusa del crimen de adulterio a los tres más ilustres rabinos» (Vincent).

22. Que abomina (ho bdelussomenos). Vieja palabra denotando considerar inmundo, heder, abominar. En la LXX, pero en el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis 21:8. La misma palabra que emplea Jesús para expresar el horror de ellos hacia los ídolos (*eidōla*, ver Hch. 7:41 y 1 Co. 12:2). Véase Mateo 24:15 para «abominación». ¿Cometes sacrilegio? (*hierosuleis*). Viejo verbo derivado de *hierosulos* (Hch. 19:37), y esto de *hieron*, templo, y *sulaō*, robar. El escribano de la ciudad (Hch. 19:37) dijo que estos judíos (Pablo y sus compañeros) no eran «ladrones de templos», prueba de que esta acusación se hacía en ocasiones a los judíos, aunque lo tenían expresamente prohibido (Josefo, *Ant.* IV. 8, 10). Pablo hace referencia al crimen de robar templos idolátricos a pesar de la contaminación que conllevaba el contacto con la idolatría.

23. Con infracción de la ley (dia tēs parabaseōs tou nomou). Vieja palabra denotando atravesar una línea. Trench llama la atención «al grupo lastimosamente numeroso de palabras» para variedades de pecados como *agnoēma*, ignorancia; *anomia*, violación de la ley; *hamartia*, errar el blanco; *hettēma*, quedarse corto; *parabasis*, pasar sobre la línea; *parakoē*, desobediencia a una voz; *paranomia*, echar la ley a un lado; *paraptōma*, caída; *plēmmeleia*, discordia.

24. Por causa de vosotros (di' humas). Cita libre de la LXX de Isaías 52:5. Los judíos sentían gran celo por el Nombre de Dios, y no osaban pronunciar el Tetragramatón, y sin embargo actuaban de tal manera que los gentiles blasfemaban aquel Nombre.

25. Si practicas la ley (ean nomon prassēs). Condición de la tercera clase y el presente (acción continua) de subjuntivo de *prassō*, verbo que significa hacer habitualmente. *Viene a ser circuncisión (akrobusstia gegonen).* El judío es entonces como el gentil, sin privilegio alguno. La circuncisión era simplemente el pacto de la relación del pueblo de Israel con Dios.

26. Guarda (phulassēi). Presente de subjuntivo con *ean*, condición de la tercera clase, una mera suposición como la del versículo 25, «seguid guardando» perfectamente, dice Pablo. *Como (eis).* Tal como es frecuente en el N.T.

27. Si ... guarda la ley (BAS) (ton nomon telousa). Participio presente activo (uso condicional del participio) de *teleō*, acabar, cumpliendo continuamente para el fin (como sería necesario). *Te juzgará (krineise)*. Posición inusual de *se* (te), tan lejos del verbo *krinei*. Con la letra de la ley y la circuncisión (*día grammatos kai peritomēs*). «De la ley» está añadido para poder aclarar el sentido. Literalmente, «con la letra y la circuncisión». *Día* significa aquí acompañado de, con la ventaja de.

28. El que lo es en el interior (ho en tōi kruptōi). Repítase *loudaios* (judío) también aquí, «el judío en la parte interior» (la circuncisión del corazón, *peritomē kardias*, y no una mera operación quirúrgica como en Col. 2:11, en el espíritu, *en pneumatī*, con lo cual comparar 2 Co. 3:3, 6). Este judío interior que vive en conformidad a su relación de pacto con Dios es la elevada norma que Pablo pone ante el judío de mera profesión anteriormente descrito. *La alabanza del cual (hou ho epainos)*. El antecedente del relativo *hou* es *loudaios* (judío). Posiblemente se trata (Gifford) de una referencia a la etimología de Judá (alabanza), como se ve en Gálatas 4:8.

CAPÍTULO 3

1. ¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? (ti oun to perisson tou loudaiou;). Literalmente: «¿Cuál es, pues, la superabundancia del judío?» ¿Qué tiene el judío de más y por encima que el gentil? Es una pregunta oportuna después de la aguzada acusación contra el judío en el capítulo 2. *El beneficio (BAS) (hē ōphelia)*. La ayuda. Una vieja palabra, pero sólo aquí en el N.T. Véase Marcos 8:36 para *ōphēlei*, el verbo aprovechar.

[p 394] 2. Mucho, en todas maneras (polu kata panta). *Polu* señala retrospectivamente a *to perisson*. Así que significa que la superabundancia del judío es grande se mire desde donde se mire. *Primero (prōton men)*. Como en 1:8 y 1 Corintios 11:18 Pablo no añade a su «primero». Señala un privilegio de los muchos poseídos por el judío. *Les ha sido confiada (episteuthēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *pisteuō*, confiar, con el acusativo de la cosa y el dativo de la persona en el activo. En el pasivo, como aquí, se retiene el acusativo de la cosa como en 1 Tesalonicenses 2:4. *La palabra de Dios (ta logia tou theou)*. En el caso acusativo, por ello, el objeto es *episteuthēsan*. *Logion* es probablemente un diminutivo de *logos*, palabra, aunque también aparece el adjetivo *logios* (Hch. 18:24). Esta palabra se empleó tempranamente para denotar «oráculos» de Delfos, y es común en la LXX para los oráculos del Señor. Pero desde Filón se empleó de cualquier escrito sagrado, incluyendo las narraciones. Aparece cuatro veces en el N.T. (Hch. 7:38 —véase—; Ro. 3:2; He. 5:12; 1 P. 4:11). Es posible que aquí y en Hechos 7:38 la idea incluya todo el contenido del Antiguo Testamento, aunque pueda simplemente limitarse a los mandamientos y promesas de Dios.

3. ¿Pues qué si ...? (RV) (ti gar ei;). Pero Westcott y Hort imprimen *Ti gar; ei*, lo mismo que Nestlé. Véase Filipenses 1:18 para este empleo exclamativo de *ti gar* (¿porque cómo? ¿Cómo está la cuestión?). *Algunos de ellos han sido incrédulos (ēpistēsān)*. Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *apisteō*, un viejo verbo, descreer. Este es el sentido común del N.T. (Lc. 24:11, 41; Hch. 28:24; Ro. 4:20). Algunos de ellos «han sido incrédulos», éstos «depositarios y guardianes de la revelación» (Denney). Pero esta palabra significa también ser infiel a la confianza depositada en uno, y Lightfoot arguye que ésta es la idea aquí, así como en 2 Timoteo 2:13. Ambos sentidos concuerdan bien con el contexto, y ambas ideas son ciertas de algunos de los judíos, especialmente en lo que concierne a las promesas mesiánicas y a Jesús. *La fidelidad de Dios (tēn pistin tou theou)*. Es indudable que aquí *pistin* tiene este sentido, y no el de «fe». Dios ha sido fiel (2 Ti. 2:13), tanto si los judíos (algunos de ellos) fueron simplemente incrédulos, o infieles al depósito que les había sido confiado. Pablo puede emplear las palabras en dos sentidos en el versículo 3, pero no hay objeción alguna a tomar *epistēsān*, *apistian*, *pistin* como referentes a la fidelidad en lugar de simplemente a la fe.

4. Sea hallado Dios veraz (ginesthō ho theos alēthēs). «Que Dios siga siendo veraz» (presente de imperativo en voz media). *Y todo hombre mentiroso (pās de anthrōpos pseustēs)*. El contraste en *de* realmente significa «aunque todo hombre sea hallado mentiroso». Cf. Salmos 116:12. *Como está escrito (kathōs gegraptai)*. Salmos 51:6. *Para que seas justificado (hopōs an dikaiōthēs)*. *Hopōs* más bien que el común *hina* de propósito y *an* con el primer aoristo de subjuntivo pasivo de *dikaioō*. Empleado acerca de Dios, este verbo tiene aquí que significar «declarado justo», y no «hecho justo». *Venzas (nikēseis)*. Futuro de indicativo en voz activa con *hopōs* de *nikaō*, ganar una victoria, aunque B, L tienen *nikēsēs* (primer aoristo de subjuntivo activo, la construcción usual). *Cuando seas juzgado (en tōi krinesthai se)*. «En el ser juzgado en cuanto a ti» (presente de infinitivo pasivo o, si se toma como en voz media, «en la entrada en juicio en cuanto a ti»). Construcción común en la LXX procedente del constructo infinitivo hebreo.

5. ¿Qué diremos? (ti eroumen;). Una pregunta retórica, común en Pablo al revisar su argumento. *Hace resaltar (sunistēsīn)*. Este común verbo *sunistēmi*, enviar juntamente, aparece en el N.T. en dos sentidos, bien el de presentar, alabar (2 Co. 3:1; 4:2), bien el de demostrar, establecer (2 Co. 7:11; Gá. 2:18; Ro. 5:8). Ambos sentidos cuadran bien aquí. *Que da castigo (ho epipherōn tēn orgēn)*. «Que hace caer la ira», «el que inflige la ira» (Vaughan). *Hablo como hombre (kata anthrōpon)*. Véase Gálatas 3:15 para la misma frase. Como si para decir: «perdonadme por esta línea argumental». Tholuck dice que los rabís empleaban frecuentemente *kata anthrōpon* y *ti eroumen*. Pablo no había olvidado su instrucción rabínica.

6. De otro modo, ¿cómo ...? (epēi pōs). Hay una condición suprimida entre *epēi* y *pōs*, giro que aparece varias veces en el N.T. (1 Co. 15:29; Ro. 11:6, 22). «Por cuanto, si esto fuera cierto, ¿cómo ...?»

7. Por mi mentira (en tōi emōi pseusmati). Vieja palabra proveniente de *pseudomai*, mentir, sólo aquí en el N.T. Pablo vuelve a la imaginaria objeción del versículo 5. Los MSS. difieren acusadamente aquí entre *ei de* (pero si) y *ei gar* (porque si). Pablo «emplea la construcción en primera persona por motivos de delicadeza» (Sanday y Headlam), en este caso a suponer por amor del argumento, como en 1 Corintios 4:6. Así aquí «transfiere mediante una ficción» (Field) la objeción a sí mismo.

8. ¿Y por qué no ...? (kai mē;). Tenemos aquí una enrevesada oración gramatical que puede ser aclarada de dos maneras. Una de ellas es (Lightfoot) supliir *genētai* después de *mē* y repetir *ti* (*kai ti mē genētai*, subjuntivo deliberativo en una pregunta): ¿Y por qué no iba a suceder? La otra forma (Sanday y Headlam) es tomar *mē* con *poiēsōmen* y hacer un largo paréntesis con todo lo intermedio. Aun así, es conducente a la confusión, por cuanto *hoti* (el *hoti* recitativo) viene justo antes de *poiēsōmen*. De todas maneras es necesario el paréntesis, por cuanto hay dos líneas de pensamiento, una la excusa presentada por el incrédulo, la otra, la acusación de que Pablo presenta esta misma excusa de que podemos hacer males para que vengan bienes. Nótese la doble declaración indirecta (el acusativo y el infinitivo *hēmās legein* después de *phasin*, y luego la cita directa con el recitativo *hoti* después de *legein*, una cita directa dependiente del infinitivo en cita indirecta. *Hagamos males para que vengan bienes (poiēsōmen ta kata hina elthēi ta agatha)*. El aoristo volitivo de subjuntivo (*poiēsōmen*) y la cláusula de propósito (*hina* y el aoristo de subjuntivo *elthēi*). Suena casi pavoroso ver esta máxima jesuítica atribuida a Pablo por los judíos en el primer siglo. Se trata indudablemente de la acusación de antinomianismo debido a que Pablo predicaba la justificación por la fe y no por las obras.

9. ¿Qué, pues? (ti oun;). La frecuente pregunta de Pablo, que debe ser tomada con los versículos 1 y 2. *¿Somos nosotros mejores que ellos? (proechemetha;)*. Los revisores americanos lo traducen así: «¿Estamos nosotros en mejor caso que ellos?», mientras que la Versión Revisada inglesa traduce: «¿Estamos en peor caso que ellos?» Sigue sin haber luz clara acerca de esta difícil aunque común palabra, y que aparece sólo aquí en el N.T. En voz activa significa tener antes, sobresalir. Pero aquí es bien media, bien pasiva. Thayer la toma como en voz media, significando sobrepasar para ventaja propia, y argumenta que el contexto lo exige. Pero no se ha encontrado ejemplo de la voz media en este sentido. Si se toma como pasivo, Lightfoot le atribuye el sentido «somos sobrepasa-

dos», y encuentra este sentido en Plutarco. Vaughan lo toma como pasivo, pero significando «¿Somos preferidos?» Esto es apropiado al contexto, pero no se ha podido encontrar ningún otro ejemplo. Así que esta cuestión permanece irresuelta. Los papiros no arrojan luz sobre esto. *En ninguna manera* (*ou pantōs*). Véase 1 Corintios 5:10. *Ya hemos acusado* (*proētiāsametha*). Primer aoristo de indicativo en voz media de *proaitiaomai*, hacer una acusación previa, palabra aún no encontrada en ningún otro lugar. Pablo se refiere a 1:18–32 para los griegos, y a 2:1–29 para los judíos. El infinitivo *einai* con el acusativo *pantas* está en discurso indirecto. *Bajo pecado* (*hupo hamartian*). Véanse Gálatas 3:22 y Romanos 7:14.

10. Como está escrito (*kathōs gegraptai hoti*). Fórmula usual para una cita, como en el versículo 4, con el recitativo *hoti* añadido como en el versículo 8. Pablo emplea aquí una cadena de citas para demostrar su argumento en el versículo 9 de que los judíos no están moralmente en mejor posición que los griegos, por cuanto todos están bajo pecado. El doctor J. Rendel Harris ha demostrado que los judíos y los cristianos primitivos poseían *Testimonia* (citas del Antiguo Testamento) concatenadas para ciertos propósitos como textos de prueba. Pablo puede haber empleado uno de ellos, o puede que enlazara él mismo los pasajes. Los versículos 10 a 12 provienen de Salmos 14:1–3; la primera mitad del 1–3 hasta *edoliousan* proviene de Salmos 140:9, la segunda mitad de Salmos 140:3; el versículo 1–4, de Salmos 10:7, 15 a 17 provienen de una condensación de Isaías 59:7ss.; el versículo 18, de Salmos 35:1. Pablo ya ha dado citas compuestas en otros pasajes (2 Co. 6:16; Ro. 9:25ss., 27ss.; 11:26ss., 34ss.; 12:19ss.). Cosa curiosa, esta cita compuesta fue importada como un todo al texto de la LXX de Salmos 14 después del versículo 4 en Alef, B, etc. *No hay justo, ni aun uno* (*ouk estin dikaios oude heis*). Esta oración es como el motivo de todo el resto, un sumario de lo que sigue.

11. Quien entienda (*sunion*). Participio presente activo de *sunio*, forma tardía en omega del verbo en *-mi*, *suneimi*, enviar juntamente, comprender. Algunos MSS. tienen el artículo *ho* delante de él, como delante de *ekzētōn* (quien busque).

12. A una se hicieron inútiles (*hama ēchreōthēsan*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *achreoō*. Palabra tardía en Polibio y en inscripciones de Cilicia del primer siglo. En algunos MSS. se encuentra la lección *ēchreiothēsan*, de *achreios*, inútil (*a*, privativo, y *chreios*, útil) como en Lucas 17:10 y Mateo 25:30, pero Westcott y Hort imprimen su texto como arriba, un término procedente de la variedad ortográfica más infrecuente *achreos*. Solamente aquí en el N.T. La palabra hebrea significa ir mal, volverse agrio como la leche (Lightfoot). *No hay ni siquiera uno* (*ouk estin heōs henos*). «No hay ni hasta uno.»

[p 395] **13. Garganta** (*larugx*). Nuestro término laringe. *Sepulcro abierto* (*taphos aneōigmenos*). Participio perfecto pasivo de *anoigō*, «una sepultura abierta». «La boca de ellos (sus palabras) como el olor de una sepultura recién abierta» (Shedd). *Urdieron engaños* (*edoliousan*). Imperfecto (no perfecto ni aoristo) activo de *dolioō*, sólo presente en la LXX y aquí en el N.T., proveniente del adjetivo común *dolios*, engañoso (2 Co. 11:13). La forma regular sería *edolioun*. La finalización *-osan* para la tercera persona del plural en imperfecto y en aoristo se pensaba que era puramente alejandrina por la gran frecuencia con que aparece en la LXX, pero es común en los dialectos beocio y eólico, y aparece en *eichosan* en el N.T. (Jn. 15:22, 24). «Suavizaron sus lenguas» en hebreo. *Veneno* (*ios*). Una vieja palabra tanto para orín (Stg. 5:3) como para veneno (Stg. 3:8). *De áspides* (*aspidōn*). Un término común para denotar un cuenco redondo, un escudo, y luego la cobra egipcia (una serpiente de picadura mortal). Frecuente en la LXX. Solamente aquí en el N.T. El veneno del áspid se encuentra en una bolsa debajo de los labios (*cheilē*), frecuente en la LXX, sólo aquí en el N.T. Caso genitivo después de *gemei* (está llena).

15. Para derramar (*ekcheai*). Primer aoristo de infinitivo activo de *ekcheō*, derramar fuera, un antiguo verbo con el aoristo activo *exechea*.

16. Quebranto (*suntrimma*). Una palabra infrecuente proveniente de *suntribō*, frotar juntos, aplastar. En Levítico 21:19 de fractura, y así en los papiros. Sólo aquí en el N.T. *Desventura* (*talaipōria*). Una palabra común proveniente de *talaipōros* (Ro. 7:24), solamente aquí en el N.T.

17. Camino de paz (*hodon eirēnēs*). Vayan donde vayan dejan un rastro de desventura y quebranto (Denney).

18. Delante (*apenanti*). Un doble compuesto tardío (*apo*, *en*, *anti*), preposición adverbial en la LXX y en Polibio, papiros e inscripciones. Con el genitivo como aquí.

19. Para que toda boca se cierre (*hina pān stoma phragēi*). Cláusula de propósito con *hina* y segundo aoristo de subjuntivo pasivo de *phrassō*, antiguo verbo rodear de una valla, cerrar el paso. Véase 2 Corintios 11:10. Cerrar bocas es asunto difícil. Véase Tito 1:11, donde Pablo emplea *epistomizein* (cerrar la boca) para la misma idea. Pablo parece estar dirigiéndose aquí directamente a los judíos (*tois en tōi nomōi*), los más difíciles de convencer. Con la prueba anterior sobre este punto, cubre todo el terreno, puesto que ya había planteado sus acusaciones contra los gentiles en 1:18–32. *Quede bajo el juicio de Dios* (*hupodikos genētai tōi theōi*). «Para que todo el mundo (judíos así como gentiles) puedan venir a ser (*genētai*) responsables (*hupodikos*, una antigua palabra de uso legal, sólo aquí en el N.T.) ante Dios (caso dativo *tōi theōi*)». Cada uno de nosotros es «responsable ante Dios», y sujeto a comparecencia ante el tribunal de Dios.

20. Ya que (*dioti*, otra vez, *dia hoti*). *Por las obras de la ley* (*ex ergōn nomou*). «Saliendo de las obras de la ley.» La ley de Moisés o cualquier otra ley como fuente de quedar justificado con Dios. Pablo cita Salmos 43:2 como en Gálatas 2:16 para demostrar este extremo. *El conocimiento del pecado* (*epignōsis hamartias*). El efecto universal de la ley es la rebelión contra ella (1 Co. 15:56). Pablo lo ha expuesto cuidadosamente en Gálatas 3:19–22. Cf. Hebreos 10:3. Y ahora ha demostrado la culpabilidad tanto del judío como del gentil.

21. Pero ahora, aparte de la ley (*nuni de chōris nomou*). Ahora (*nuni*, una transición lógica enfática) pasa cuidadosamente, en los versículos 21 a 31, a exponer la naturaleza de la justicia según Dios que se ha manifestado (*dikaioṣunē theou pephanerōtai*, perfecto de indicativo en voz pasiva de *phaneroō*, hacer manifiesto), la *necesidad* de la cual ha demostrado en el pasaje de 1:18 a 3:20. Esta justicia según Dios es «aparte de la ley» de toda clase y toda es de gracia (*chariti*), como lo expondrá en el versículo 24. Pero no se trata de un nuevo descubrimiento de Pablo, sino que ha sido «testificada por la ley y por los profetas» (*marturoumenē*, participio presente pasivo, *hupo tou nomou kai tōn prophētōn*), puesta en claro de continuo por el mismo Dios.

22. Es decir (BAS) (*de*). Aquí *de* no es adversativo, sino definitorio. *Por medio de la fe en Jesucristo* (*dia pisteōs [Iēsou] Christou*). La agencia intermedia (*dia*) es la fe, y es un genitivo objetivo lo que tenemos aquí, «en Jesucristo», no subjetivo, «de Jesucristo», a pesar de los argumentos de Haussleiter en favor de esta idea. La naturaleza objetiva de la fe en Cristo se ve en Gálatas 2:16 por la adición *eis Christon Iēsoun episteusamen* (hemos creído en Cristo Jesús), por *tēs eis Christon pisteōs humōn* (de vuestra fe en Cristo) en Colosenses 2:5, por *en pistei tēi en Christōi Iēsou* (la fe que es en Cristo Jesús) en 1 Timoteo 3:13, así como aquí por la adición de las palabras «para todos los que creen» (*eis pantas tous pisteuontas*) en Jesús, quiere decir Pablo. *Diferencia* (*diastolē*). Véase 1 Corintios 14:7 para la diferencia de sonos en los instrumentos de música. También en Romanos 10:12. El judío era el primero en privilegio y en pena (2:9ss.), pero la justificación para con Dios se ofrece tanto a judío como a gentil sobre la misma base.

23. Pecaron (*hēmarton*). Segundo aoristo constativo de indicativo en voz activa de *hamartanō*, como en 5:12. Este tiempo recapitula a toda la raza en una sola declaración (aoristo atemporal). *Y están destituidos* (*kai husterountai*). Presente de indicativo en voz media de *hustereō*, ser *husteros* (comparativo), llegar demasiado tarde, acción continua, seguir quedándose corto. Va seguido del caso ablativo, el caso de separación.

24. Siendo justificados (*dikaioumenoi*). Participio presente pasivo de *dikaioō*, hacer recto, acción repetida en cada caso, cada uno siendo puesto recto, hecho justo. *Gratuitamente* (*dōrean*). Como en Gálatas 2:21. *Por su gracia* (*tēi autou chariti*). Caso instrumental de esta maravillosa palabra *charis*, que expresa

tan ricamente la idea paulina de la salvación como don gratuito de Dios. *Mediante la redención* (*dia tēs apolutrōseōs*). Una liberación mediante el pago de un rescate (*apo, lutrōsis*, de *lutroō*, y esto de *lutron*, rescate). Dios no proveyó la justificación para los hombres por capricho, sin hacer nada con respecto a los pecados de los hombres. Tenemos las palabras de Jesús de que Él vino a poner su vida en rescate (*lutron*) por muchos (Mr. 10:45 = Mt. 20:28). *Lutron* es un término común en los papiros para denotar el dinero de rescate para la liberación de los esclavos (Deissmann, *Light from the Ancient East*, págs. 327ss.). *Que es en Cristo Jesús* (*tēi en Christōi lēsou*). No puede haber equívocos acerca de esta redención. Es como se expone en Juan 3:16.

25. Puso (proetheto). Segundo aoristo de indicativo en voz media. Véase 1:13 para esta palabra. También en Efesios 1:9, pero en ningún otro lugar del N.T. Dios puso ante sí mismo (propuso) y lo hizo públicamente delante (*pro*) de todo el mundo. *Propiciación* (*hilastērion*). El único otro ejemplo de esta palabra en el N.T. se halla en Hebreos 9:5, donde tenemos «los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio» (*to hilastērion*). En hebreo el adjetivo es empleado como sustantivo, o como «el lugar de la propiciación». Pero esta idea no es apropiada aquí. Deissmann (*Bible Studies*, págs. 124–135) da ejemplos de inscripciones en las que se emplea como adjetivo y significando «ofrenda votiva» o «don propiciatorio». Así, concluye acerca de Romanos 3:25: «El Cristo crucificado es la ofrenda votiva del Amor Divino para la salvación de los hombres». Dios dio a su Hijo como medio para la propiciación (1 Jn. 2:2). *Hilastērion* constituye un adjetivo (*hilastērios*) proveniente de *hilaskomai*, hacer propiciación (He. 2:17), y tiene un significado relacionado con el de *hilasmos*, propiciación (1 Jn. 2:2; 4:10). No hay ya más lugar para las dudas acerca de su significado en Romanos 3:25. *Por su sangre, a través de la fe* (BAS) (*dia pisteōs en tōi autou haimati*). Así es probablemente, conectando en *tōi haimati* (en su sangre) con *proetheto*. *Para mostrar su justicia* (*eis endeixin tēs dikaioynēs autou*). Véase 2 Corintios 8:24. «Para exhibición de su justicia», la justicia según Dios. Dios no podía dejar pasar el pecado como si fuera un mero desliz. Dios exigía la expiación, y la proveyó. *A causa de haber pasado por alto* (*dia tēn paresin*). Palabra tardía de *pariēmi*, dejar ir, relajar. En Dionisio de Halicarnaso, Jenofonte, papiros (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 266) se emplea para remisión de castigo. *Cometidos anteriormente* (*progegonotōn*). Segundo participio perfecto activo genitivo de *proginomai*. Los pecados anteriores a la venida de Cristo (Hch. 14:16; 17:30; He. 9:15). *Paciencia* (*anochēi*). El refrenamiento de Dios como en 2:4. En este sentido, Cristo gustó la muerte por todos (He. 2:9).

26. Con la mira de mostrar (pros tēn endeixin). Repetición del argumento de *eis endeixin* del versículo 25 con *pros* en lugar de *eis*. *En este tiempo* (*en tōi nun kairōi*). «En la actual crisis», en contraste con «cometidos anteriormente». *A fin de que Él sea* (*eis to einai auton*). Propósito con *eis to* y el infinitivo *einai* y el acusativo de referencia general. *El justo y el que justifica* (*dikaion kai dikaionta*). «Esta es la frase clave que establece la conexión entre el *dikaioynē theou* y el *dikaioynē ek pisteōs*» (Sanday y Headlam). En ningún otro lugar ha expresado Pablo el problema de Dios de forma más precisa o profunda. Declarar justo al injusto es en sí mismo un acto injusto (Ro. 4:5). La misericordia de Dios no le permitiría abandonar al hombre a su suerte. La justicia de Dios exigía un castigo ineludible sobre el pecado. La única manera de salvar a algunos era la ofrenda propiciatoria de Cristo y el llamamiento a la fe por parte del hombre.

[p 396] **27. Queda excluida (exekleisthē).** Primer aoristo (efectivo) de indicativo pasivo. «Está totalmente cerrada afuera.» La jactancia de parte del hombre. *No, sino por la ley de la fe* (*ouchi, alla dia nomou pisteōs*). Una negación rotunda, y nótese «ley de fe», por el principio de la fe en armonía con el amor y la gracia de Dios.

28. Concluimos, pues (logizometha oun). Presente de indicativo en voz media. Westcott y Hort leen *gar* en lugar de *oun*. «Mi opinión establecida» es. El acusativo y la construcción en infinitivo aparecen aquí después de *logizometha*. Acerca de este verbo *logizomai*, véanse 2:3; 4:3ss.; 8:18; 14:14. Pablo reafirma los versículos 21ss.

29. También de los gentiles (kai ethnōn). Los judíos lo pasaban entonces por alto, lo mismo que algunos cristianos en la actualidad.

30. Porque ciertamente hay un solo Dios (eiper heis ho theos). Texto correcto más bien que *epeiper*, y que la Versión Revisada inglesa traduce «Si es que Dios es uno». «Con una especie de cortesía retórica se emplea respecto a aquello acerca de lo que no cabe duda de ningún tipo» (Thayer). Cf. 1 Corintios 8:5; 15:15 y Romanos 8:9. *Por la fe* (*ek pisteōs*). «Surgiendo de la fe», brotando de ella. *Por medio de la fe* (*dia tēs pisteōs*). En estas dos frases, *ek* denota la fuente, y *dia* la agencia intermedia o circunstancia acompañante.

31. Sino que afianzamos la ley (alla nomon histanomen). Presente de indicativo activo del verbo tardío *histanō*, de *histēmi*. A esto hacía Pablo alusión en el versículo 21. Ahora expondrá en el capítulo 4 cómo el mismo Abraham es un ejemplo de la fe, y cómo su vida ilustra el argumento acabado de exponer. Además, aparte de Cristo y de la ayuda del Espíritu Santo, nadie puede guardar la ley de Dios. La ley de Moisés únicamente es susceptible de cumplimiento mediante la fe en Cristo.

CAPÍTULO 4

1. ¿Qué, pues, diremos? (ti oun eroumen;). Pablo tiene afición a esta pregunta retórica (4:1; 6:1; 7:7; 8:31; 9:14, 30). *Padre* (*propatora*). Una palabra antigua que sólo aparece aquí en el N.T. Caso acusativo en aposición con *Abraam* (acusativo de referencia general con el infinitivo). *Halló* (*heurēkenai*). Westcott y Hort ponen *heurēkenai* en el margen porque B lo omite, una precaución innecesaria. Es el perfecto de infinitivo en voz activa de *heuriskō* en discurso indirecto después de *eroumen*. Los MSS. difieren en la posición de *kata sarka*.

2. Fue justificado por las obras (ex ergōn edikaiōthē). Condición de la primera clase, presupuesta como verdadera por mor del argumento, aunque falsa en realidad. Los rabinos tenían una doctrina de que Abraham tenía méritos sobrantes que eran aplicables a los judíos (Lc. 3:8). *Pero no para con Dios* (*all' ou pros theon*). Abraham merecía todo el respeto que los hombres le dieran, pero su relación con Dios era algo totalmente diferente. *Ahí* no tenía razón alguna para la jactancia.

3. La Escritura (hē graphē). Génesis 15:6. *Le fue contado por justicia* (*elogisthē eis dikaioynēn*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *logizomai*, un verbo antiguo y corriente, anotar cuentas (literal o metafóricamente). Le fue puesto en su haber «por» (*eis*, como sucede frecuentemente) justicia. ¿Qué es lo que le fue contado? El haber creído a Dios (*episteusen tōi theōi*).

4. Sino como deuda (alla kata opheilēma). Una ilustración del obrero (*ergazomenōi*) que recibe la paga que le es debida, «no como gracia» (*ou kata charin*).

5. Que justifica al impío (ton dikaionta ton asebē). El hombre impío, irreverente. Véase 1:25. Una imagen forense (Shedd). El hombre es tomado como es, y perdonado. «Todo el evangelio paulino podía quedar sumariado en esta palabra: Dios, quien justifica al impío» (Denney).

6. Habla de la bienaventuranza (legei ton makarismōn). Vieja palabra proveniente de *makarizō*, pronunciar bienaventurado (Lc. 1:48), felicitación, congratulación, en el N.T. sólo aquí, en el versículo 9 y en Hechos 4:15.

7. Bienaventurados (makarioi). Véase Mateo 5:3. *Han sido perdonadas* (*aphethēsan*). Primer aoristo pasivo de indicativo de *aphiēmi*, sin aumento (*apheithēsan*, forma regular). Pablo cita Salmos 32:1ss. y como de David. Pablo así confirma su interpretación de Génesis 15:6. *Iniquidades* (*anomia*). Violaciones de la ley, en tanto que *hamartiai* (pecados) incluye todos los tipos. *Han sido perdonadas* (*epekalphēsan*). Primer aoristo pasivo de *epikaluptō*, viejo verbo, cubrir sobre (encima, *epi*) como una mortaja. Sólo aquí en el N.T.

8. A quien (hōi). Pero los mejores MSS. leen *hou* como la LXX, y lo mismo Westcott y Hort, «cuyo pecado». *No imputará (ou mē logisétai)*. Rotunda negativa por medio de una doble negativa y el aoristo de subjuntivo en voz media.

9. ¿Es, pues, esta bienaventuranza (ho makarismos oun houtos;). «¿Es esta felicitación, pues?» Pero en el griego no aparece el verbo. Pablo procede ahora a exponer que en Génesis 15:6 se afirma que Abraham fue justificado para con Dios por medio de la *fe* antes de ser circuncidado.

10. Estando en la circuncisión (en peritomēi ontī). Dativo masculino singular del participio presente activo de *eimi*: «¿A él estando en estado de circuncisión o en estado de incircuncisión?» Un extremo pertinente que el judío promedio no había observado.

11. La circuncisión como señal (sêmeion peritomēs). Es el genitivo de aposición, siendo la circuncisión la señal. *Como sello de la justicia de la fe (sphragida tēs dikaïosunēs tēs pisteōs)*. *Sphragis* es una antigua palabra para denotar el sello puesto sobre libros (Ap. 5:1), para un anillo de sellar (Ap. 7:2), para la impresión hecha con el sello (2 Ti. 2:19), aquello mediante lo cual se confirme cualquier cosa (1 Co. 9:2), como aquí. La circuncisión no comunicaba la justicia, sino que sólo le daba la confirmación externa. Venía por la fe y «la fe que exhibió estando aún incircunciso» (*tēs en tēi akrobustiāi*), «la en el estado de incircuncisión fe». Sea cual sea el paralelo que exista entre el bautismo y la circuncisión tal como la presenta Pablo aquí, el argumento es por la fe antes del bautismo y por el bautismo con la señal y sello de la fe poseída ya antes del bautismo. *Para que fuese (eis to einai auton)*. Este giro puede referirse al propósito de Dios (resultado contemplado) como en *eis to logisthēnai* más abajo, o incluso en el resultado real (de manera que fue) como en 1:20. Simplemente, «de aquellos que creen en tanto que están en la condición de incircuncisión».

12. Padre de la circuncisión (patera peritomēs). El acusativo con *eis to einai* repetido del versículo 11. Lightfoot considera que tiene el sentido de no «un padre de una progenie circuncidada», sino de «un padre perteneciente a la circuncisión», una interpretación menos natural. *Sino que también siguen (alla kai tois stoichousin)*. El uso de *tois* es aquí difícil de explicar, porque *ou monon* y *alla kai* vienen ambos antes del *tois* precedente. Todos los MSS. lo tienen así. Hort sugiere un error primitivo por parte de un copista, que luego omitiría el segundo *tois*. Lightfoot lo considera menos seriamente, y repetiría el segundo *tois* en la traducción: «A los que son, no digo que sólo de la circuncisión, sino también a los que siguen». *Las pisadas (tois ichnesin)*, caso locativo. Véase 2 Corintios 12:18. *Stoicheō* es un término militar, andar en formación, como en Gálatas 5:25; Filipenses 3:16.

13. De que Él sería el heredero del mundo (to kléronomon auton einai kosmou). El infinitivo articular (*to einai*) con el acusativo de referencia general en aposición floja con *he epaggelia* (la promesa). Pero ¿dónde está esta promesa? No se trata sólo de Génesis 12:7, sino toda la cadena de promesas acerca de su hijo, de sus descendientes como las estrellas del cielo en multitud, el Mesías, y las bendiciones al mundo por medio de Él. En estos versículos (13–17) Pablo emplea (Sanday y Headlam) las palabras claves de su evangelio (fe, promesa, gracia) y las dispone frente a la teología judía de su tiempo (ley, obras, méritos).

14. Son los herederos (kléronomoi). No hay predicado en griego (*eisin*). Véase Gálatas 4:1. Si los legalistas son los herederos de la promesa mesiánica a Abraham (condición de la primera clase, presupuesta como cierta por mor del argumento), la fe queda vaciada de todo significado (*kekenōtai*, perfecto de indicativo en voz pasiva de *kenōō*), y la promesa a Abraham queda permanentemente ociosa (*katērgētai*).

15. Produce ira (orgēn katergazetai). Debido a la desobediencia a la misma. *Tampoco hay transgresión (oude parabasis)*. No hay responsabilidad por la violación de una ley inexistente.

16. Por fe (ek pisteōs). Como fuente. *Por gracia (kata charin)*. Como la pauta. *A fin de que (eis to einai)*. Propósito otra vez, como en 11. *Firme (bebaian)*. Estable, firme. Un antiguo adjetivo, de *bainō*, andar. *No solamente para la que es de la ley (ou tōi ek tou nomou monon)*. Otro caso [p 397] en el que *monon* (véase v. 12) parece estar en el lugar que no le corresponde. Normalmente, el orden sería *ou monon tōi ek tou nomou, alla kai ktl*.

17. Padre de muchas gentes (patera pollōn ethnōn). Cita de Génesis 17:5. Sólo cierto en el sentido de hijos espirituales, como ya se ha explicado, padre de los creyentes en Dios. *Delante de Dios, a quien creyó (katenanti hou episteusen theou)*. Incorporación del antecedente a la cláusula relativa y atracción del relativo *hōi* al *hou*. Véase Marcos 11:2 para *katenanti*, «justo delante de». *Llama las cosas que no son, como si fuesen (kalountos ta mē onta hōs onta)*. «Convoca lo no existente como existente». El cuerpo de Abraham era viejo y decrepito. Dios los rejuveneció a él y a Sara (He. 11:19).

18. En esperanza contra esperanza (par' elpida ep' elpidi episteusen). «Más allá de esperanza en esperanza creyó» (F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). Una gráfica descripción. *Para llegar a ser (eis to genesthai auton)*. Otra vez cláusula de propósito con *eis to* y el infinitivo como en los versículos 11 y 16.

19. Y no se debilitó en la fe (mē asthenēsas tēi pistei). «No haciéndose débil en fe.» Primer participio aoristo ingresivo activo con la negación *mē*. Ya como muerto (*ēdē nēnekrōmenon*). Participio perfecto pasivo de *nekroō*, «ahora ya muerto». B omite la lectura *ēdē*. Él era, y lo sabía, demasiado viejo para engendrar un hijo. *De casi (pou)*. La adición de *pou* (alrededor de, en alguna parte) «cualifica la exactitud del numeral precedente» (Vaughan). La primera promesa de un hijo a Abraham y a Sara vino (Gn. 15:3ss.) antes del nacimiento de Ismael (86 años cuando Ismael nació). La reiteración de la promesa vino cuando Abraham tenía 99 años (Gn. 17:1), diciendo él mismo que tenía 100.

20. Tampoco vaciló, por incredulidad (ou diekrithē tēi apistiāi). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva del antiguo y común verbo *diakrinō*, separar, distinguir entre, decidirse entre, separar, disputar, estar dividido en la propia mente, indeciso. Este último sentido es el que tiene aquí, como en Mateo 21:22; Marcos 11:23; Romanos 14:23; Santiago 1:6. «No estuvo dividido en su mente por incredulidad» (caso instrumental). *Se fortaleció en fe (enedunamōthē tēi pistei)*. Otra vez primer aoristo pasivo de *enedunamoō*, palabra tardía energizar, poner poder en, en la LXX, Pablo y Hechos 9:22.

21. Plenamente convencido (plērophorētheis). Participio primero aoristo pasivo de *plērophoreō*, de *plērophoros*, y esto de *plērēs* y *pherō*, acarrear o traer lleno (medida llena), establecer plenamente. Una palabra tardía, primero en la LXX, pero frecuente en papiros en el sentido de redondear o terminar algo bien acabado, o acabar de pagar. Véanse Lucas 1:1 y Romanos 14:5. *Lo que había prometido (ho epēggeltai)*. Perfecto de indicativo en voz media de *epaggellomai*, prometer, retenido en discurso indirecto. Se emplea aquí el adjetivo verbal *dunatos* con *estin* en el sentido del verbo *dunatai* (Lc. 14:31; Hch. 11:17).

23. Que (hoti). Bien el *hoti* recitativo, bien el declarativo. Tiene sentido en cualquiera de ambas formas.

24. El que levantó de los muertos a Jesús (ton egeiranta Iēsoun). Primer participio aoristo articular activo de *egeirō*, levantar. El hecho de la Resurrección de Jesús es central en el evangelio de Pablo (1 Co. 15:4ss.).

25. Para nuestra justificación (dia tēn dikaïōsin hēmōn). La primera cláusula (*paredothē dia ta paraptōmata*) proviene de Isaías 53:12. El primer *dia* con *paraptōmata* es probablemente retrospectivo, aunque tendrá sentido como prospectivo (para hacer expiación por nuestras transgresiones). El segundo *dia* es claramente prospectivo, con vistas a nuestra justificación. Pablo no tiene la intención con ello de separar la resurrección de la muerte de Cristo en la obra de la expiación, sino simplemente la de mostrar que la resurrección va ligada con la muerte en la cruz como prueba de las afirmaciones de Cristo.

CAPÍTULO 5

1. Justificados, pues, por la fe (dikaïōthentes oun ek pisteōs). Participio primero aoristo pasivo de *dikaioō*, poner recto, hacer justo, y expresando la acción antecedente al verbo *echōmen*. El *oun* se refiere a la anterior conclusión argumental (capítulos 1 a 4) de que ello tiene lugar por la fe. [*Tenemos paz para con*

Dios (*eirēnēn echomen pros ton theon*). Así Textus Receptus, y las decisiones ponderadas de críticos como Griesbach, Lachman, Wordsworth, Kelly y Nestlé. Robertson, en cambio, prefiere la lectura alternativa, como se desprende de su texto aquí presente. —*N. del T.* *Tengamos paz con Dios* (Robertson) (*eirēnēn echōmen pros ton theon*). Éste es más allá de toda duda el texto correcto, el presente de subjuntivo activo, no *echomen*¹ (presente de activo indicativo), que aparece en el Textus Receptus, y que es incluso aceptado en la Versión Estándar Americana. Es curioso lo perversos que han sido aquí algunos verdaderos eruditos acerca de la palabra y frase que nos ocupa. Por ejemplo, Godet. Vincent dice que «es difícil, si no imposible, explicarla». Sólo se tiene que observar el sentido del *tiempo verbal* para ver con claridad el significado de Pablo. El modo es el subjuntivo volitivo, y el tiempo presente expresa la acción lineal, y así no significa «hacer paz» como sucedería con el aoristo de subjuntivo ingresivo *eirēnēn schōmen*. Un buen ejemplo de *schōmen* aparece en Mateo 21:38 (*schōmen tēn klēronomian autou*), donde significa: «Apoderémonos de su heredad». Aquí *eirēnēn echōmen* sólo puede significar: «Gocemos de paz con Dios» o «Retengamos la paz con Dios». En Hechos 9:31 tenemos *eichen eirēnēn* (imperfecto y por ello lineal), la iglesia «tenía paz», no «hacía paz». La justificación anterior (*dikaiothesen*) «hizo paz con Dios». Obsérvese *pros* (cara a cara) con *ton theon* y *dia* (agente intermedio) con *tou kuriou*.

2. Hemos obtenido (*eschēkamen*). Perfecto de indicativo en voz activa de *echō* (el mismo verbo que *echōmen*), y seguimos teniendo. *Entrada* (*tēn prosagōgēn*). Vieja palabra proveniente de *prosagō*, traer a, introducir. De ahí, «introducción», «entrada», «acceso». Sólo aparece en otros dos pasajes del N.T.: Efesios 2:18 y 3:12. *En la cual estamos firmes* (*en hēi hestēkamen*). Perfecto activo (intransitivo) de indicativo de *histēmi*. La gracia está aquí presente como un campo en el que hemos sido introducidos, y donde nos mantenemos en pie, y donde debiéramos gozar de todos los privilegios de esta gracia que nos rodea. *Nos gloriamos* (*kauchōmetha*). «Exultemos.» Presente de subjuntivo en voz media (volitivo), por cuanto se acepta *echōmen* como correcto. La exhortación es a que sigamos gozando de la paz con Dios y que nos mantengamos en exultación en la esperanza de la gloria de Dios.

3. Sino que también nos gloriamos en las tribulaciones (*alla kai kauchōmetha en tais thlipseis*). Presente de subjuntivo en voz media del mismo verbo, como en el versículo 2. Estos tres subjuntivos volitivos (*echōmen*, *kauchōmetha*, dos veces) exponen el excelso ideal para el cristiano tras haber sido justificado ante Dios, y debido a ello mismo. Una cosa es someterse a las tribulaciones o aguantarlas sin queja, pero otra es encontrar motivos para gloriarse en medio de ellas, tal como Pablo exhorta aquí.

[p 398] **4. Sabiendo (*eidotes*).** Segundo participio perfecto de *eidon* (*oida*), dando la razón de la anterior exhortación a gloriarse en las tribulaciones. Da una cadena en la que un eslabón va unido al siguiente (tribulación *thlipsis*, paciencia *hupomonē*, carácter probado *dokimē*, esperanza *elpis*) que llega hasta el versículo 5. Acerca de *dokimē*, véase 2 Corintios 2:9.

5. Ha sido derramado (*ekkechutai*). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *ekcheō*, derramar. En nuestros corazones.

6. Porque (*eti gar*). Así la mayor parte de documentos, pero B tiene la variante *ei ge*, que emplean Westcott y Hort en lugar de *gar* (también Nestlé —*N. del T.*). *Cuando aún éramos débiles* (*ontōn hēmōn asthenōn eti*). Genitivo absoluto. El segundo *eti* que aparece aquí (aún) fue probablemente el originador de la confusión textual sobre *eti gar* al principio. *A su tiempo* (*kata kairon*). Cristo vino al mundo en el momento apropiado, la plenitud del tiempo (Gá. 4:4; Ef. 1:10; Tit. 1:3). *Por los impíos* (*huper asebon*). En favor de, en lugar de. Véase acerca de *huper* en Gálatas 3:13 y también en el versículo 7 aquí.

7. Apenas (*molis*). Adverbio común derivado de *molos*, afán. Véase Hechos 14:18. Lightfoot señala que entre *dikaio*, justo, y *agathos*, bueno, hay «toda la diferencia posible», lo que muestra por citas de Platón y de escritores cristianos, principalmente una diferencia en simpatía, siendo el hombre *dikaio* «absolutamente sin simpatía», mientras que el hombre *agathos* «es benéfico y benigno». *Se atreviera* (*kai tolmaï*). Presente de indicativo, voz activa, de *tolmaō*, tener valor. «Aún se atreve.» Aun en el caso de la persona benigna y benefactora se precisa de valor para hacer el supremo sacrificio por la tal. *Pudiera ser* (*tacha*). «Quizá.» Un común adverbio (quizá en caso instrumental) proveniente de *tachus* (veloz). Sólo aquí en el N.T.

8. Su amor (*tēn heautou agapēn*). «Su propio amor.» Véase Juan 3:16 como el mejor comentario a este versículo. *Siendo aún pecadores* (*eti hamartōlōn ontōn*). Otra vez genitivo absoluto. No debido a que fuéramos judíos o griegos, ricos o pobres, justos o buenos, sino lisa y llanamente pecadores. Cf. Lucas 18:13, la confesión del publicano: «*moi tōi hamartōlōi*».

9. Así que, mucho más (*pollōi oun mallon*). Argumento desde lo mayor a lo menor. Lo grande es la justificación en la sangre de Cristo. La salvación final (*sōthēsometha*, futuro de indicativo en voz pasiva) no es un misterio del mismo calibre.

10. Fuimos reconciliados con Dios (*katēllagēmen tōi theōi*). Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *katallassō*, esta gran palabra paulina, para la cual ver 2 Corintios 5:18ss. La condición es de primera clase. Pablo no concibe que su tarea o la nuestra sea de reconciliar a Dios con respecto a nosotros. Dios ya se ha cuidado de esto (Ro. 3:25ss.). Nos reconciliamos con Dios por medio de la muerte del Hijo de Dios. «Mucho más», de nuevo, seremos «salvos por su vida» (*en tēi zōēi autou*). «En su vida», porque Él vive, «viviendo siempre para interceder por ellos» (He. 7:25).

11. Sino que también nos gloriamos en Dios (*alla kai kauchōmenoi en tōi theōi*). La base para toda la glorificación más arriba (vv. 1–5). *Por quien hemos recibido ahora la reconciliación* (*di hou nun tēn katallagēn elabomen*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *labanō*, contemplado como una cosa hecha en el pasado, «ahora» (*nun*) en contraste con la consumación futura y una prenda y garantía seguras de ello.

¹ Frente a la seguridad expresada por Robertson acerca de esta variante, se debe exponer en el hecho de que muchos críticos textuales difieren de su postura. Representativo de ellos es Kelly, que dice: «Éste es un ejemplo de una variante que difiere de la dada en la gran mayoría de las autoridades de primera clase (el Sinaítico, Alejandrino, Vaticano, Rescripto de París, Clermont, muchos cursivos excelentes, versiones antiguas y Padres), pero, a mi parecer, totalmente armónica con las demandas del contexto. Porque *echōmen* («tengamos») introduce una exhortación que no concuerda ni con lo que va antes ni con lo que sigue, como el lector cristiano puede ver por sí mismo. El hecho es que es bien fácil explicar esta variante de lectura, porque el cambio de vocal corta a larga o por un diptongo que se corresponda con ella es cosa bien sabida por los conocedores de la historia crítica del texto. Así, una inadvertencia puede haber introducido la *ō* en lugar de la *o* corta.... Esto es lo que vemos en 1 Corintios 15, como ha sido señalado por otro, donde el Vaticano es el único de los unciales en apoyar a copias más recientes en contra de la masa de antiguos MSS. que favorecen un error indudable. Alef, A, C, D, E, F, G, J, K, junto con la mayor parte de los cursivos, la Itálica, Vulgata, Copta, Gótica Eslavónica y muchos antiguos escritores eclesiásticos, leen *phoresōmen*, el subjuntivo, en lugar del indicativo, que aparece en el texto común y correcto» («Notes on the Epistle to the Romans», *Bible Treasury*, abril 1868, pág. 61).

A esto se debe añadir el hecho perfectamente conocido de que la doctrina de la Justificación por la Fe, y su corolario, la de la paz *presente* del creyente con Dios que aparecen con tanta claridad en los escritos apostólicos, brillan por su ausencia en los Padres de la Iglesia, que en contraste presentan un sistema doctrinal basado en un sacramentalismo incipiente y que se va desarrollando con el tiempo, y una incertidumbre acerca de la final salvación, que tiene que ser alcanzada por la virtud. No se conoce en los Padres la sencilla seguridad en Cristo, una salvación obrada por Él y que produce frutos de justicia en el creyente. Fue en este medio de abandono de la doctrina apostólica que se produjeron inconscientemente algunas de estas variantes, al ser tomadas al dictado por copistas, o bien por sutiles fallos de memoria si copiaban de vista, variantes tan delicadas como la que hemos visto. En casos como éste, la mera preponderancia textual no es suficiente, sino que se ha de prestar atención al contexto, que choca con *echōmen* y demanda *echomen* (*N. del T.*).

12. Por tanto (día touto). «Por esta razón.» ¿Por cuál razón? Posiblemente se refiere a la argumentación hecha en el pasaje de versículos 1 a 11, dando por supuesta nuestra justificación y apremiando a un gozo glorioso en Cristo debido a la reconciliación presente obtenida por la muerte de Cristo y a la salvación final y definitiva en el futuro mediante su vida. *Por medio de un hombre (hōsper di' henos anthrōpou)*. Pablo comienza una comparación entre los efectos del pecado de Adán y los efectos de la obra redentora de Cristo, pero no da el segundo miembro de la comparación. En lugar de ello pasa a la consideración de algunos problemas referentes al pecado y a la muerte y vuelve a empezar en el versículo 15. El punto central es que está claro que los efectos del pecado de Adán son transmitidos a sus descendientes, aunque no dice cómo fue hecho, si por la condición de Adán como cabeza natural o federal. Es importante ver que Pablo no dice que toda la raza reciba la totalidad de los beneficios de la muerte expiatoria de Cristo, sino que hace referencia a los que los reciben. Cristo es la cabeza de todos los creyentes, así como Adán es la cabeza de la raza. En este sentido Adán «es figura del que había de venir». *El pecado entró en el mundo (hē hamartia eis ton kosmon eisēlthen)*. La personificación del pecado, en la que se presenta al mismo entrando desde el exterior al mundo de la humanidad. Pablo no trata aquí del origen del mal más allá de esta realidad. Los hay en la actualidad que niegan el hecho del pecado, y lo designan meramente como «un error de la mente mortal» (un concepto), mientras que otros lo consideran como una mera herencia animal, carente de cualidad ética. *Así también la muerte alcanzó a todos los hombres (kai houtōs eis pantas anthrōpous diēlthen)*. Nótese el empleo de *dierchomai* en lugar de *eiserchomai*, empleado antes, en ambos casos en segundo aoristo de indicativo, voz activa. Por «muerte» en Génesis 2:17; 3:19 se denota muerte física, pero en los versículos 17 y 21 la idea de Pablo es la de la muerte eterna, y esta idea subyace en Pablo constantemente a la de la muerte física. *Por cuanto todos pecaron (eph' hōi pantes hēmarton)*. Aoristo (sumario) constativo de indicativo en voz activa de *hamartano*, reuniendo en este tiempo verbal toda la historia de la raza (pecaron). La transmisión del pecado de Adán vino a ser un hecho experimentado. En griego antiguo *eph' hōi* significaba generalmente «bajo la condición de que», pero en el N.T. significa «por cuanto, porque» (Robertson, *Grammar*, pág. 963).

13. Antes de la ley (achri nomou). Hasta la ley de Moisés. Hubo pecado en el mundo antes de la ley de Moisés, porque los judíos eran como los gentiles, teniendo la ley de la razón y de la conciencia (2:12–16), pero el advenimiento de la ley aumentó la responsabilidad y culpa de ellos (2:9). *El pecado no se imputa (hamartia de ouk ellogeitai)*. Presente de indicativo en voz pasiva del verbo tardío *ellogāō* (-eō), de *en y logos*, poner en el libro mayor en la cuenta de uno, ejemplos de ello en inscripciones y papiros. *Donde no hay ley (mē ontos nomou)*. Genitivo absoluto, ley de ninguna clase es el sentido aquí. Pero sí había ley antes de la ley de Moisés. ¿Y qué sucede con los pequeños y con los deficientes mentales en caso de muerte? ¿Tienen responsabilidad? Naturalmente que no. La naturaleza pecaminosa que heredan queda resuelta por la muerte expiatoria de Cristo y por la gracia. Ya no se habla de «niños» escogidos.

14. Aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán (kai epi tous mē hamartēsantas epi tōi homoiōmati tēs parabaseōs Adam). Adán violó un mandamiento expreso de Dios, y Moisés promulgó explícitamente la ley de Dios. Y sin embargo el pecado y la muerte siguieron existiendo desde Adán hasta Moisés, mostrando claramente que el pecado de Adán había traído terribles consecuencias sobre la raza. También sobre los niños y sobre los deficientes mentales sobreviene la muerte como fruto del pecado, pero se comprende que Pablo significa aquí que no son tenidos como responsables por la ley de la conciencia. *Figura (tupos)*. Ver Hechos 7:43; 1 Tesalonicenses 1:7; 2 Tesalonicenses 3:9 y 1 Corintios 10:6 para esta palabra. Adán es un tipo de Cristo al mantener una relación con aquellos en ambos casos afectados por la cabeza respectiva, pero el paralelo no es exacto, como seguidamente lo expone Pablo.

15. Pero ... no sucede como con la transgresión (all' ouch hōs). Se trata más bien de un contraste que de un paralelo: «la transgresión» (*to paraptōma*, el desliz, caída al lado) en contraste al libre don (*to charisma* de gracia, *charis*). *Mucho más (pollōi mallon)*. Otro argumento a *fortiori*. ¿Por qué así? Como Dios de amor se deleita *mucho más* en mostrar misericordia y perdón que en aplicar un justo castigo (Lightfoot). El don sobrepasa al pecado. No es necesario para el argumento de Pablo hacer que los «muchos» de cada caso se correspondan. En el primer caso están los que se relacionan con Adán, en el segundo los que se relacionan con Cristo.

16. En el caso de aquel uno que pecó (di' henos hamartēsantos). «Mediante uno que pecó.» Este es Adán. Otro contraste, la diferencia de origen (*ek*). *De un solo (ex henos)*. Súplase *paraptōmatos*, la transgresión de Adán. *De muchas transgresiones (ek pollōn paraptōmatōn)*. El don por medio de Cristo brotó de los múltiples pecados de la progenie de Adán. *Justificación (dikaiōma)*. Acto de justicia, resultado, ordenanza (1:32; 2:26; 8:4), acto recto (5:18), veredicto como aquí (de absolución).

17. Mucho más (pollōi mallon). Otra vez argumento a *fortiori*. Condición de la primera clase presupuesto como cierto. Nótese el equilibrio de las palabras en el contraste (transgresión *paraptōmati*, gracia *charitos*; muerte *thanatos*, vida *zōē*; el uno, o *Adam tou henos*, el uno *Jesucristo*; reinar *basileuō* en ambos).

18. Así pues (ara oun). Conclusión del argumento. Cf. 7:3, 25; 8:12, etc. Pablo reanuda el paralelismo entre Adán y Cristo iniciado en el versículo 12 e interrumpido por la explicación (vv. 13ss.) y por el [p 399] contraste (vv. 15–17). *Por la transgresión de uno (di' henos paraptōmatos)*. «Por una transgresión» (BAS); «por medio de una sola transgresión» (V.M.). La de Adán. *Por la justicia de uno (di' henos dikaiōmatos)*. «Por un acto de justicia» (BAS); «por medio de un solo acto de justicia» (V.M.). El de Cristo. Lo primero «a todos los hombres» (*eis pantas anthrōpous*) como en el versículo 12, el segundo como en versículo 17, «a los que reciben, etc.».

19. Aquí tenemos una vez más «el uno» (*tou henos*) referido a Adán y a Cristo respectivamente, pero «desobediencia» (*parakoēs*, para lo cual ver 2 Co. 10:6) en contraste a «obediencia» (*hupakoēs*), el mismo verbo *kathistēmi*, un antiguo verbo, establecer, rendir, constituir (*katestathesan*, primer aoristo de indicativo en voz pasiva, *katastathēsontai*, futuro pasivo), y «los muchos» (*hoi polloi*) en ambos casos (pero con diferente significado como con «todos los hombres» más arriba).

20. Se introdujo (pareisēlthen). Segundo aoristo de indicativo en voz activa del compuesto doble *pareiserchomai*, un verbo tardío, en el N.T. sólo aquí y en Gálatas 2:4 (ver). Véase también *eiselthen* en el versículo 12. La ley de Moisés se introdujo en este estado de cosas, entre Adán y Cristo. *Para que el pecado abundase (hina pleonasēi to paraptōma)*. Es usual explicar *hina* aquí como final, como el propósito último de Dios. Así Denney, que se apoya en Gálatas 3:19ss. y Romanos 7:7ss. Pero Crisóstomo explica el *hina* aquí como *ekbasis* (resultado). Y este es un uso apropiado de *hina* en el *Koiné*, como ya hemos visto. Si lo tomamos de este modo aquí, el significado es «de modo que la transgresión abundó» (aoristo de subjuntivo activo de *pleonasō*, verbo tardío, véanse 2 Ts. 1:3 y 2 Co. 8:15). Este fue el efecto real de la ley de Moisés para los judíos, el resultado necesario de todas las prohibiciones. *Sobreabundó (hupereperisseusen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *hyperperisseuō*. Verbo tardío, en el N.T. sólo aquí y en 2 Corintios 7:4 (véase). Una palabra fuerte. Si *pleonazō* es comparativo (*pleon*), *perisseuō* es superlativo (Lightfoot), y luego *hyperperisseuō* levanta el superlativo un grado más. Véase *hyperpleonazō* en 1 Timoteo 1:14. La inundación de la gracia sobrepasó a la inundación del pecado, por grande que era (y que es).

21. Para que—así también la gracia reine (hinahoutōs kai hē charis basileusēi). *Hina* final aquí, el propósito de Dios y la meta para nosotros por medio de Cristo. Lightfoot nota el sentido del aoristo de indicativo (*ebasileusen*, estableció su trono) y el aoristo de subjuntivo (*basileusēi*, pueda establecer su trono), las dos veces aoristo ingresivo. «Este pleno final retórico tiene casi el valor de una doxología» (Denney).

1. ¿Qué, pues, diremos? (ti oun eroumen;). «La frase de un polemista» (Morison). Sí, y un eco del método rabínico de pregunta y respuesta, pero también una expresión de la gloriosa victoria de la gracia frente al pecado. Pero Pablo contempla la posibilidad de la per versión de esta gracia gloriosa. *¿Permanezcamos en pecado? (epimenōmen tēi hamartiāi;)*. Presente de subjuntivo deliberativo en voz activa de *epimenō*, el viejo verbo quedarse, como en Éfeso (1 Co. 16:8) con el caso locativo. Se suscita aquí la cuestión de la práctica del pecado como hábito (tiempo presente). Para que la gracia abunde (*hina hē charis pleonasēi*). Cláusula final con aoristo ingresivo de subjuntivo, liberar la superfluidad de la gracia a la que se alude como poniendo dinero en circulación. Un terrible pensamiento (*mē genoito*), y sin embargo Pablo se tiene que enfrentar a él. Hay ocasionalmente pretendidos pietistas que realmente creen que el perdón de Dios les da la libertad de pecar sin castigo (cf. la venta de indulgencias que lanzó a Martín Lutero a la acción).

2. Muerto al pecado (apethanomen tēi hamartiāi). Segundo aoristo activo de *apothnēskō* y el caso dativo. Cuando nos rendimos a Cristo y lo tomamos como Señor y Salvador. Relativo cualitativo (*hoitines*, nosotros, los mismísimos que). *¿Cómo ...? (pōs;)*. Pregunta retórica.

3. Hemos sido bautizados en Cristo (ebaptisthēmen eis Christon). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *baptizō*. Mejor, «hemos sido bautizados a/o hacia Cristo». La traducción «en» hace decir a Pablo que la unión con Cristo fue llevada a cabo por medio del bautismo, lo que no es la idea, porque Pablo no era sacramentalista. *Eis* indica el objeto hacia el que se dirige el acto. El bautismo es la proclamación pública de la relación espiritual que uno tiene con Cristo, conseguida antes del bautismo. Ver Gálatas 3:27, donde es como ponerse un vestido o uniforme exterior. *En su muerte (eis ton thanaton autou)*. Del mismo modo aquí «a/o hacia su muerte», «en relación con su muerte», relación que Pablo pasa a explicar por medio del simbolismo de la ordenanza.

4. Fuimos, pues, sepultados juntamente con Él para muerte por medio del bautismo (sunetaphēmēn oun autōi dia tou baptismatos eis ton thanaton). Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *sunthaptō*, un viejo verbo, enterrar juntamente con, en el N.T. solamente aquí y en Colosenses 2:12. Con el caso instrumental asociativo (*autōi*) y «para muerte por medio del bautismo» como en el versículo 3. En novedad de vida (*en kainotēti zōēs*). La imagen del bautismo señala en dos direcciones, retrospectivamente a la muerte y sepultura de Cristo y a nuestra muerte al pecado (v. 1), y hacia adelante a la resurrección de Cristo de entre los muertos y a nuestra nueva vida prometida por la salida de la tumba de agua al otro lado de la sepultura bautismal (F. B. Meyer). Hay una imagen adicional de nuestra propia resurrección de la tumba. Es una tragedia que la majestuosa imagen que Pablo presenta aquí haya quedado tan ensombrecida por la controversia que algunos rehúsen verla. Se debería decir también que un símbolo no es la realidad misma, sino una imagen de la realidad.

5. Porque si fuimos plantados juntamente con Él en la semejanza de su muerte (ei gar sumphutoi gegonamen tōi hamoiōmati tou thanatou autou). Condición de la primera clase, presupuesta cierta. *Sumphutoi* es un antiguo adjetivo verbal proveniente de *sumphuō*, crecer juntamente. El bautismo es una imagen de muerte y sepultura, y simboliza nuestra semejanza con Cristo en su muerte. *Así también lo seremos en la de su resurrección (alla kai tēs anastaseōs esometha)*. La conclusión a la condición previa introducida por *alla kai*, como frecuentemente sucede, y *tōi hamoiōmati* (en la semejanza) tiene que ser entendida antes de *tēs anastaseōs* (de su resurrección). El bautismo es una imagen del pasado y del presente, y una profecía del futuro, el incomparable predicador de la nueva vida en Cristo.

6. Nuestro viejo hombre (ho palaios hēmōn anthrōpos). Sólo en Pablo (aquí, Col. 3:9; Ef. 4:22). *Fue crucificado juntamente con Él (sunestaurōthē)*. Véase Gálatas 2:19 para esta palabra atrevidamente descriptiva. Esto no tuvo lugar en el bautismo, pero queda simbolizado por él. Tuvo lugar al «morir al pecado» (cf. v. 2). *El cuerpo de pecado (to sōma tēs hamartias)*. «El cuerpo del que ha tomado posesión el pecado» (Sanday y Headlam), el cuerpo marcado por el pecado. *A fin de que no sirvamos más al pecado (tou mēketi douleuein hēmas tēi hamartiāi)*. Cláusula de propósito con *tou* y el presente de infinitivo activo de *douleuō*, continuar sirviendo al pecado (como esclavos). Añade «esclavitud» a vivir en pecado (v. 2).

7. Ha sido justificado (dedikaiōtai). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *dikaioō*, se levanta justificado, liberado, añadiendo esta gran palabra a muerte y vida de los versículos 1 y 2.

8. Con Cristo (sun Christōi). Como queda representado por el bautismo, la crucifixión con Cristo del versículo 6.

9. Ya no muere (ouketi apothnēskei). «La muerte particular de Cristo tuvo lugar una sola vez» (Shedd). Véase Hechos 10:10. Una total refutación del carácter «sacrificial» de la «Misa».

10. A lo que murió (ho apethanen). Relativo neutro, acusativo cognado con *apethanen*. *Una vez (ephapax)*. Una vez, y sólo una vez (He. 9:26ss.) no *pote* (alguna vez). *A lo que vive (ho zēi)*. Acusativo cognado del relativo.

11. También vosotros consideraos (kai hūmeis logizesthe). Imperativo directo en voz media de *logizomai* y prueba completa de que Pablo no pretende que el bautismo lo haga a uno muerto al pecado y vivo a Dios. Tal cosa es una operación espiritual «en Cristo Jesús» y sólo representada por el bautismo. Es un alegato en pro de vivir la vida en conformidad al ideal de la vida bautizada.

12. Reine (basileuētō). Presente de imperativo activo, «que no continúe reinando el pecado» como lo hiciera anteriormente (5:12). *Mortal (thnētoi)*. Adjetivo verbal de *thnēskō*, sujeto a morir. El reinado del pecado ha terminado para vosotros. La propia indulgencia es incongruente con la confianza en la expiación vicaria. *De modo que lo obedecáis (eis to hupakouein)*. Con vistas a la obediencia.

13. Ni tampoco presentéis (mēde paristanete). Presente de imperativo en voz activa en prohibición, de *paristanō*, una forma tardía de *paristēmi*, poner al lado. Dejad de presentar vuestros miembros, [*p 400*] o no tengáis el hábito de hacerlo, «no continuéis poniendo vuestros miembros al pecado como armas de injusticia». *Instrumentos (hopla)*. Antigua palabra para denotar instrumentos de todo tipo, para el taller y para la guerra (Jn. 18:3; 2 Co. 6:7; 10:4; Ro. 13:12). Posiblemente aquí sea una figura de dos ejércitos alineados uno frente al otro (Gá. 5:16–24), y véase *hopla dikaiosunēs* abajo. Los dos grupos de *hopla* chocan. *Sino presentaos vosotros mismos a Dios (alla parastēsate heuatous tōi theōi)*. Primer aoristo de imperativo activo de *paristēmi*, el mismo verbo, pero diferente tiempo, hacedlo ahora y completamente. Nuestros «miembros» (*melē*) deberían estar a disposición de Dios «como vivos de entre los muertos».

14. No se enseñoreará (ou kurieusei). Futuro de indicativo en voz activa de *kurieuō*, viejo verbo proveniente de *kurios*, «no tendrá autoridad de señorío sobre vosotros», incluso si no está del todo muerto. Cf. 2 Corintios 1:24.

15. ¿Qué, pues? (ti oun;). Otro giro en el argumento acerca del sobrante de gracia. *¿Pecaremos? (hamartēsōmen;)*. Primer aoristo de subjuntivo, deliberativo activo, de *hamartanō*. «¿Cometeremos pecado?» (actos ocasionales de pecado en oposición a la vida de pecado, la pregunta planteada con las palabras *epimenōmen tēi hamartiāi* en el versículo 1). *Porque (hoti)*. La misma razón que en el versículo 1 y tomada de las mismas palabras en el versículo 14. Naturalmente, dirá el que plantea la pregunta, podríamos tomarnos una noche libre de vez en cuando y pecar un poco, «porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia».

16. Sois esclavos de aquel a quien obedecéis (douloi este hōi hupakouete). Esclavos, propiedad de aquel a quien obedecéis, sea cual sea la profesión que uno pueda pretender, traidores o espías. Así como Pablo empleó esta figura para ilustrar la muerte al pecado y la resurrección a nueva vida en Cristo y no en pecado, así emplea ahora la esclavitud en contra de la idea de incursiones ocasionales en el pecado. La lealtad a Cristo no permitirá el pase ocasional al otro lado del frente, a las líneas de Satanás.

17. Aunque erais (ēte). Imperfecto, pero sin «aunque» en griego. Pablo no se siente agradecido porque en el pasado fueran esclavos del pecado, sino sólo porque, aunque lo eran, se volvieron de aquel estado. De ahí la adición de «Aunque» para expresar este sentido. *A aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados (eis hon paredothēte tupon didachēs).* Incorporación del antecedente (*tupon didachēs*) a la cláusula relativa: «a la cual forma de doctrina fuisteis entregados». Véase 5:14 para *tupon*. Difícilmente es apropiado tomar «forma» aquí para referirse al evangelio de Pablo (2:16), siendo posiblemente una alusión al simbolismo del bautismo que era la señal externa de la separación.

18. Vinisteis a ser siervos de la justicia (edoulōthēte tēi dikaiosunēi). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *douloō*, esclavizar. «Fuisteis hechos esclavos a la justicia.» Simplemente habéis cambiado de dueños, ya no más esclavos del pecado (liberados de aquel tirano), pero sois esclavos de la justicia. No hay terreno neutral, no hay «tierra de nadie» en esta guerra.

19. Hablo en términos humanos (anthrōpinon legō). «Hablo una palabra humana». Pide perdón por emplear «siervos» en relación con justicia. Pero es una buena palabra, especialmente para nuestros tiempos en que la afirmación del yo y la libertad personal son tan prominentes en las proclamaciones públicas. Véanse 3:5 y Gálatas 3:15, donde emplea *kata anthrōpon*. *Por vuestra humana debilidad (día tēn astheneian tēs sarkos humōn).* A causa de una comprensión espiritual defectuosa debida mayormente a defectos morales. *Siervos a la inmundicia (doula tēi akatharsiai).* Forma plural neutra de *doulos* para concordar con *melē* (miembros). Algo patente en los pecados sexuales, en la embriaguez y en todos los pecados de la carne, absolutamente esclavos como demonios narcotizados. *Así ahora (houtōs nun).* Ahora que habéis renacido en Cristo. Pablo emplea dos veces más el mismo verbo *paristēmi*, presentar (*parestēsate, parastēsate*). *Siervos a la justicia (doula tēi dikaiosunēi).* Repite la idea del versículo 18. *Para santificación (eis hagiastmon).* Ésta es la meta, la bendita consumación que exige y merece la nueva esclavitud, sin apartamientos ni recaídas ocasionales (v. 15). Esta última palabra aparece sólo en la LXX, el N.T. y escritores eclesiásticos, por ahora. Véanse 1 Tesalonicenses 4:3 y 1 Corintios 1:30. Pablo incluye la santificación en su concepto de la justicia según Dios (1:17) (tanto la justificación, 1:18–5:21 como la santificación, caps. 6–8). Es un proceso de consagración a lo largo de la vida, no un acto instantáneo. Pablo muestra que deberíamos ir adelante en la santificación (6:1–7:6), e ilustra la obligación mediante la muerte (6:1–14), mediante la esclavitud (6:15–23) y mediante el matrimonio (7:1–6).

20. Libres respecto a la justicia (eleutheroi tēi dikaiosunēi). No llevabais la sujeción de la justicia, sino que hacíais lo que mejor os parecía. Eran «libres». Nótese el caso dativo, la relación personal, de *dikaiousunēi*.

21. ¿Qué fruto teníais entonces? (tina oun karpon eichete tote;). Imperfecto activo, solíais tener. Una pertinente pregunta. Ahora lo que tienen es cenizas en las manos. Se sienten avergonzados de la memoria de ello. El fin de aquellas cosas es muerte.

22. Tenéis por vuestro fruto la santificación (echete ton karpon humōn eis hagiastmon). La libertad del pecado y la esclavitud a Dios dan un fruto permanente que lleva a la santificación. *Y como fin, la vida eterna (to de telos zōēn aiōnion).* Nótese el caso acusativo *zōēn aiōnion*, objeto de *echete* (tenéis, aunque *thanatos*, en contraste más arriba, está en nominativo).

23. Paga (opsōnia). El término griego tardío para una soldada, la paga de un soldado, aquí del pecado. Ver Lucas 3:14; 1 Corintios 9:7; 2 Corintios 11:8. El pecado recibe su salario de manera plena, sin descuentos. Pero la vida eterna es don (charisma) de Dios, no un salario. Tanto *thanatos* como *zōēn* son eternos (*aiōnion*).

CAPÍTULO 7

1. A los que conocen la ley (ginōskousin nomon). Plural dativo del participio presente activo de *ginōskō*. Los romanos, fueran judíos o gentiles, conocían el principio de la ley. *Del hombre (tou anthrōpou).* «De la persona», término genérico *anthrōpos*, no *anēr*.

2. La mujer casada (hē hupandros gunē). Palabra tardía, bajo (en sujeción a) un marido. Sólo aquí en el N.T. *Está sujeta (dedetai).* Perfecto de indicativo en voz pasiva, se encuentra atada. *Por la ley (nomōi).* Caso instrumental. *Al marido mientras éste vive (tōi zōnti andri).* «Al marido viviente», literalmente. *Pero si el marido muere (ean de apothanēi ho anēr).* Condición de la tercera clase, un caso que se puede suponer (*ean* y el segundo aoristo de subjuntivo activo). *Ella queda libre (katērgētai).* Perfecto pasivo de indicativo de *katargeō*, hacer nulo. Queda libre de la ley del marido. Cf. 6:6.

3. En vida del marido (zōntos tou andros). Genitivo absoluto del participio presente activo de *zaō*. *Será llamada (chrēmatisēi).* Futuro de indicativo a voz activa de *chrēmatizō*, viejo verbo, recibir un nombre, como en Hechos 11:26, de *chrēma*, negocio, de *chraomai*, emplear, luego dar un oráculo, etc. *Adúltera (moichalis).* Palabra tardía, en Plutarco, LXX. Véase Mateo 12:39. *Si ... se une (ean genētai).* Condición de la tercera clase, «si viene a». *De tal manera que ... no será adúltera (tou mē einai autēn moichalida).* Es un hecho que *tou* y el infinitivo se emplean para el resultado, como hemos visto en 1:24. El giro aquí puede quedar explicado por un resultado concebido.

4. También vosotros habéis muerto a la ley (kai humeis ethanatōthēte tōi nomōi). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *thanatoō*, viejo verbo, poner a muerte (Mt. 10:21) o hacer morir, como aquí y en Romanos 8:13. La analogía demanda la muerte de la ley, pero Pablo rehúsa decir tal cosa. Cambia la estructura, y los hace a ellos muertos a la ley como el marido (6:3–6). La relación matrimonial queda muerta «mediante el cuerpo de Cristo» como la «propiciación» (3:25) por nosotros. Cf. Colosenses 1:22. *Para que seáis de otro (eis to genesthai heterōi).* Cláusula de propósito con *eis to* y el infinitivo. La primera mención de los santos como casados con Cristo como su Esposo aparece en 1 Corintios 6:13 y Gálatas 4:26. Véase más en Efesios 5:22–33. *A fin de que llevemos fruto para Dios (hina karpophorēsōmen tōi theōi).* Cambia ahora la metáfora a la del árbol, como la empleada en 6:22.

5. En la carne (en tēi sarki). El mismo sentido que en 6:19 y 7:18, 25. La «carne» no es inherentemente pecaminosa, pero está sujeta al pecado. Es esto lo que Pablo entiende por estar «bajo la ley». Emplea también *sarx* en muchos sentidos. *Las pasiones pecaminosas (ta pathēmata tōn hamartiōn).* «Pasiones de pecados» o marcadas por pecados. *Actuaban (energeito).* Imperfecto medio de *energeō*, «eran activas». *Llevando fruto para muerte (eis to karpophorēsai tōi thanatōi).* Otra vez cláusula de propósito. Una vívida imagen de las semillas de pecado obrando para muerte.

[p 401] **6. Pero ahora (nuni de).** En la nueva condición. *En aquella que estábamos sujetos (en hōi kateichometha).* Imperfecto pasivo de *katechō*, imagen de nuestro anterior estado (el mismo verbo que en 1:18). *Bajo el régimen nuevo del Espíritu (en kainotēti pneumatōs).* La muerte a la letra de la ley (el antiguo marido) nos ha puesto en libertad para la nueva vida en Cristo. Así, Pablo nos ha expuesto de nuevo la obligación que tenemos de vivir para Cristo.

7. ¿Es la ley pecado? (ho nomos hamartia;). Una pertinente pregunta a la vista de lo que había dicho. Algunas personas en la actualidad se oponen a todas las inhibiciones y prohibiciones porque estimulan las violaciones a las mismas. Esto es pensar a medias. *Yo no conocí el pecado (tēn hamartian ouk egnōn).* Segundo aoristo de indicativo de *ginōskō*, conocer. Es una conclusión de una condición de la segunda clase, determinada como incumplida. Más ajustadamente: «No hubiera yo conocido el pecado» (V.M.). Generalmente se emplea *an* en la conclusión para poner en claro que se trata de una condición de la segunda y no de la primera clase, pero ocasionalmente no se emplea cuando está bien clara sin *ean* como aquí (Jn. 16:22, 24). Véase Gálatas 4:15. Lo mismo en cuanto a *tampoco habría sabido lo que es la concupiscencia (epithumian ouk eidein).* Pero con todo ello la ley no es ella misma el pecado ni la causa del pecado. Los hombres, debido a su naturaleza pecaminosa, toman la ley como ocasión para actos pecaminosos.

8. Tomando ocasión (aphormēn labousa). Véanse 2 Corintios 5:12; 11:12; Gálatas 5:13 para *aphormēn*, un lugar de partida desde el que lanzarse a actos pecaminosos, excusas para hacer lo que quieren hacer. De esta forma, los rebeldes a la sociedad emplean las leyes como «ocasiones» para violarlas. *Produjo en mí (kateirgasato en emoi)*. Primer aoristo de indicativo medio activo del verbo intensivo *katergazomai*, llevar a cabo (hasta el final), aoristo efectivo. El mandamiento a no codiciar me hizo codiciar aún más. *Muerto (nekra)*. Inactivo, no inexistente. El pecado estaba ahí en realidad, en estado letárgico.

9. Yo vivía (ezōn). Imperfecto activo. Aparentemente «el paraíso perdido en la infancia de la humanidad» (Denney), antes que despertara la conciencia y llegara la responsabilidad moral, «una vida aparente» (Shedd). *El pecado revivió (hē hamartia anezēsēn)*. El pecado volvió a la vida, despertó, y se acabó la maravillosa etapa de inocencia, «venido el mandamiento» (*elthousēs tēs entolēs*, genitivo absoluto). Y yo morí (*egō de apethanon*). Mi aparente vida terminó porque quedé consciente de pecado, de violación de la ley. Estaba muerto antes, pero no lo sabía. Ahora descubrí que estaba espiritualmente muerto.

10. Hallé que ... a mí me resultó para muerte (heurethē moi—eis thanaton). Literalmente, «el mandamiento el para vida, éste fue hallado para mí para muerte». Primer aoristo (efectivo) de indicativo pasivo de *heuriskō*, hallar, no en activo como en castellano, «hallé», sino más literalmente «fue hallado». Así es como resultó para mí (dativo ético).

11. Me engaño (exēpatēsēn mē). Primer aoristo de indicativo activo de *exapataō*, viejo verbo, completamente (*ex*) me hizo perder el camino (*a*, privativo; *pateō*, caminar). Véanse 1 Corintios 3:18 y 2 Corintios 11:3. Solamente en Pablo en el N.T. *Me mató (apekteinen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *apokteinō*, un viejo verbo. «Me despachó», hizo un trabajo limpio. El pecado es aquí personificado con el tentador (Gn. 3:13).

12. Santo, justo y bueno (hagia kai dikaia kai agathē). Ésta es la conclusión (*De manera, hōste*) al interrogante del versículo 7. El mandamiento es de Dios, y por ello santo como Él, justo en sus demandas y dispuesto para nuestro bien. La moderna revuelta en contra de la ley precisa de estas palabras.

13. ¿... vino a ser muerte para mí? (emoi egeneto thanatos;). Dativo ético *emoi* una vez más. Un nuevo giro del problema. Admitiendo la bondad de la ley de Dios, ¿ha resultado en muerte para mí? Pablo repele (*mē genoito*) esta sugerencia. Fue el pecado lo que (*sino que el pecado, alla hē hamartia*) «produjo en mí la muerte». *Para mostrarse (hina phanēi)*. Cláusula final, *hina* y segundo aoristo de subjuntivo pasivo de *phainō*, mostrar. La pecaminosidad de la ley queda revelada en sus violaciones de la ley de Dios. *Produjo en mí la muerte (moi katergazomenē thanaton)*. Participio presente en voz media, como resultado incidental. *Llegase al extremo de la pecaminosidad (genētai kath' hyperbolēn hamartōlos)*. Segundo aoristo de subjuntivo en voz media de *ginomai* con *hina* en la cláusula final. Acerca de *kath' hyperbolēn*, véase 1 Corintios 12:31. Nuestro término *hipérbole* es el término griego *hyperbolē*. El exceso de pecado revela su propia naturaleza. Es sólo entonces que a algunos se les abren los ojos.

14. Espiritual (pneumatikos). Originada por el Espíritu y dada por el Espíritu, y como el Espíritu Santo. Véase 1 Corintios 10:3ss. *Mas yo soy carnal (egō de sarkinos eimi)*. Como en 1 Corintios 3:1 (que véase), más enfático incluso que *sarkikos*, «una criatura de carne». *Vendido al poder del pecado (pepramenos hupo tēn hamartian)*. Participio perfecto pasivo de *pipraskō*, viejo verbo, vender. Véanse Mateo 13:46 y Hechos 2:45, estado de finalización. El pecado ha cerrado la hipoteca y posee a su esclavo.

15. No comprendo (ou ginōskō). «No reconozco», en su verdadera naturaleza. Mi percepción espiritual queda embotada, cegada por el pecado (2 Co. 4:4). La dualidad de vida aquí representada por Pablo encuentra un eco en todos nosotros, la lucha tras lo más elevado en nosotros («lo que realmente deseo», *ho thelō*, para practicarlo constantemente, *prassō*), y el deslizarse hacia hacer (*poiēō*) «lo que realmente aborrezco» (*ho misō*) y que sin embargo ocasionalmente hago. Hay una gran cantidad de controversia en cuanto a si Pablo está describiendo su lucha con el pecado antes o después de su conversión. Las palabras «vendido al pecado» en el versículo 14 parecen inclinar la balanza en el sentido de que se trata del período anterior a su conversión. «Se trata de la experiencia del irregenerado, sobreviviendo al menos en la memoria a los días regenerados, y leída con ojos regenerados» (Denney).

16. Estoy de acuerdo con la ley (sunphēmi tōi nomōi). Viejo verbo, sólo aquí en el N.T., con el caso instrumental asociativo. «Hablo con.» Mi anhelo (*thelō*) de hacer lo opuesto a lo que hago demuestra mi aceptación de la ley de Dios como buena (*kalos*).

17. De manera que ya (nuni de). Un contraste lógico, «tal como realmente está el asunto». *Sino el pecado que mora en mí (all' hē enoikusa en emoi hamartia)*. «Sino el pecado morando en mí.» No mi verdadero yo, mi personalidad más elevada, sino mi yo inferior debido a mi esclavitud al pecado residente. Pablo no quiere decir con ello que todo su ser no incurra en responsabilidad moral al emplear esta paradoja. «Para ser salvado del pecado, el hombre debe reconocerlo y rechazarlo al mismo tiempo» (Denney).

18. En mí (en emoi). Pablo explica esto por «en mi carne» (*en tēi sarki mou*), el hombre irregenerado «vendido bajo pecado» del versículo 14. *No mora el bien (ouk oikei ... agathon)*. «No absolutamente lo bueno.» Esta no es una descripción completa del hombre incluso en su estado irregenerado, como lo expone Pablo en el acto. *Porque el querer el bien lo tengo a mi alcance (to gar thelein parakeitai moi)*. Presente de indicativo en voz media de *parakeimai*, un viejo verbo, yacer al lado, a la mano, con el dativo *Moi*. Sólo aquí en el N.T. *El querer* es el yo mejor, y *el hacer* no el yo más bajo.

19. Sino el mal que no quiero (alla ho ou thelō kakon). Incorporación del antecedente a la cláusula relativa, «el cual mal yo no deseo». Un caso extremo de esta práctica del mal se ve en el alcohólico y en el drogadicto.

20. Ya no lo obro yo (ouketi egō katergazomai auto). Lo mismo que en el versículo 17, «ya no soy yo quien obra aquello» (el *Ego* real, mi yo mejor), y sin embargo hay responsabilidad y culpa, porque la lucha continúa.

21. Esta ley (ton nomon). El principio ya expuesto (ara, pues) en los versículos 18 y 19. Ésta es la manera en que funciona, pero no hay alivio para las punzadas de la conciencia.

22. Porque ... me deleito (sunēdomai gar). Un antiguo verbo, sólo aquí en el N.T., con el caso instrumental asociativo, «me deleito en la ley de Dios», literalmente, «con la ley de Dios»; mi verdadero yo «según el hombre interior» (*kata ton esō anthrōpon*) de la conciencia en tanto que opuesto al «hombre exterior» (2 Co. 4:16; Ef. 3:16).

23. Otra ley (heteron nomon). Para la distinción entre *heteros* y *allos*, véase Gálatas 1:6ss. *Que hace guerra (antistrateuomenon)*. Un verbo infrecuente (Jenofonte), emprender una campaña en contra. Solamente aquí en el N.T. *La ley de mi mente (tōi nomōi tou noos)*. La inteligencia reflexiva es lo que Pablo denota mediante *noos*, «el hombre interior» del versículo 22. Es este yo más elevado el que concuerda en que la ley de Dios es buena (12, 16, 22). *Me lleva cautivo [p 402] (aichmalōtizonta)*. Acerca de este tardío y vívido verbo para denotar captura y esclavitud, véanse Lucas 21:24 y 2 Corintios 10:5. De cierto que tenemos aquí trágicas imágenes de la pluma de Pablo con este resultado, «vendido bajo el poder del pecado» (14), «cautivo a la ley del pecado» (23). Los antiguos escritores (Platón, Ovidio, Séneca, Epicteto) describen esta misma lucha en el hombre entre su conciencia y sus acciones.

24. ¡Miserable hombre de mí! (talaipōoros egō anthrōpos). «Miserable hombre, yo.» Un viejo adjetivo proveniente de *tlaō*, llevar, y *poros*, un callo. En el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis 3:17. «Un clamor lastimero brotando desde lo más profundo de la desesperanza» (Sanday y Headlam). *De este cuerpo de muerte (ek tou sōmatos tou thanatou toutou)*. Esto es lo que exige el orden de las palabras. Véase el versículo 13 para «muerte», que encuentra un alojamiento en el

cuerpo (Lightfoot). Si uno cree que Pablo ha exagerado su propia condición, sólo tiene que recordar 1 Timoteo 1:15, cuando se describe como el primero de los pecadores. Se enfrentó consigo mismo con demasiada honradez para que su complacencia farisaica perviviera por mucho tiempo.

25. Gracias doy a Dios (charis tōi theōi). «Gracias a Dios.» Una nota de victoria sobre la muerte por medio de «Jesucristo nuestro Señor». *Así que, yo mismo (ara oun autos egō).* Su entero yo en su estado irregenerado da un servicio dividido como ya se ha mostrado. En 6:1–7:6 Pablo demuestra la obligación de ser santificado. En 7:7–8:11 discute la posibilidad de la santificación, sólo para el hombre renovado mediante la ayuda del Espíritu Santo.

CAPÍTULO 8

1. Ahora, pues (ara nun). Dos partículas. Señala retrospectivamente a la nota de triunfo en 7:25 después de la precedente desesperanza. *Ninguna condenación (ouden katakrima).* Como pecadores merecíamos la condenación en nuestro estado irregenerado a pesar de la lucha. Pero Dios ofrece el perdón «a los que están en Cristo Jesús» (*tois en Christōi lēsou*). Éste es el Evangelio de Pablo. El fuego ha ardido sobre y alrededor de la Cruz de Cristo. Allí y sólo allí hay seguridad. Los que están en Cristo Jesús pueden vivir la vida consagrada, crucificada y bautizada.

2. La ley del Espíritu de vida (ho nomos tou pneumatōs tēs zōēs). El principio o autoridad ejercitado por el Espíritu Santo que otorga vida y que reposa «en Cristo Jesús». *Me ha librado (ēleutherōsen me).* Primer aoristo de indicativo activo del antiguo verbo *eleutheroō*, para el cual véase Gálatas 5:1. Alef y B tienen *se (te)* en lugar de *me*. Poco importa. Somos perdonados, somos liberados de la vieja ley del pecado y de la muerte (7:7–24), somos capaces mediante la ayuda del Espíritu Santo de vivir la nueva vida en Cristo.

3. Lo que era imposible para la ley (to adunaton tou nomou). Literalmente, «la imposibilidad de la ley» como se muestra en 7:7–24, bien el nominativo absoluto, o el acusativo de referencia general. No hay conexión sintáctica con el resto de la oración. *Por cuanto (en hōi).* «En lo que» (F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, op. cit.). *Era débil (ēsthenei).* Imperfecto activo, continuaba débil, como ya se ha expuesto. *En semejanza de carne de pecado (en homoiōmati sarkos hamartias).* Para «semejanza» véase Filipenses 2:7, un verdadero hombre, pero más que hombre, por cuanto era «el Hijo de Dios». Dos genitivos, «de carne de pecado» (marcada por el pecado), esto es, lo que es la carne del hombre, pero no la carne de Jesús. *Y en lo concerniente al pecado (kai peri hamartias).* Frase condensada en griego, Dios envió a su Hijo también en lo concerniente al pecado (nuestro pecado). *Condenó al pecado en la carne (katekrine tēn hamartian en tēi sarki).* Primer aoristo de indicativo activo de *katakrinō*. Condenó el pecado de los hombres, y la condenación tuvo lugar en la carne de Jesús. Si el artículo *tēn* hubiera sido repetido antes de *en tēi sarki* Pablo hubiera afirmado pecado en la carne de Jesús, pero esto lo evitó cuidadosamente (Robertson, *Grammar*, pág. 784).

4. La justicia de la ley (to dikaiōma tou nomou). «La demanda de la ley.» *Se cumpliera (hina plērōthēi).* El propósito de la muerte de Cristo empleando *hina* y el primer aoristo de subjuntivo pasivo de *pleroō*. Cristo lo afrontó todo en nuestro lugar (3:21–26). *No ... conforme a la carne, sino conforme al Espíritu (mē kata sarka alla kata pneuma).* Las dos leyes de la vida (*kata sarka* en 7:7–24, *kata pneuma* 8:1–11). Más probablemente el Espíritu Santo, o bien el espíritu renovado del hombre.

5. Ponen su mente (phronousin). Presente de indicativo en voz activa de *phroneō*, pensar, poner la mente (*phrēn*) en algo. Véanse Mateo 16:23 y Romanos 12:16. Para el contraste entre *sarx* y *pneuma*, véase Gálatas 5:16–24.

6. La mentalidad (to phronēma). La tendencia o voluntad de la carne es muerte, como se muestra en 7:7–24. *Vida (zōē).* En contraste con «muerte». *Paz (eirēnē).* Como se ve en 5:1–5.

7. No se somete (ouch hupotassetai). Presente de indicativo en voz pasiva de *hupotassō*, verbo tardío, término militar para sujeción a las órdenes dadas. El tiempo presente aquí significa una insubordinación continua. *Y ni siquiera puede (oude gar dunatai).* «Por cuanto ni siquiera puede hacer de otra manera.» Este impotente estado del hombre irregenerado lo ha expuesto Pablo más arriba, fuera de Cristo. La esperanza reside en Cristo (7:25) y el Espíritu de vida (8:2).

8. No pueden agradar a Dios (theōi aresai ou dunantai). Debido al estorbo del yo inferior en esclavitud al pecado. Esto no significa que el pecador no tenga responsabilidad, ni que no pueda ser salvo. Es responsable, y puede ser salvo por el cambio de corazón obrado por el Espíritu Santo.

9. No ... según la carne (ouk en sarki). No vendidos al poder del pecado (7:14) ya más, *sino según el Espíritu (alla en pneumatī).* Probablemente «en el Espíritu Santo». No es ni panteísmo ni budismo lo que Pablo enseña aquí, sino la unión mística de Cristo y el creyente en el Espíritu Santo. *Si es que (eiper).* «Si como es el hecho» (cf. 3:30). *El Espíritu de Cristo (pneuma Christou).* El mismo que «el Espíritu de Dios» justo acabado de mencionar. Véase también Filipenses 1:19; 1 Pedro 1:11. Un argumento incidental en favor de la Deidad de Cristo, y probablemente el significado de 2 Corintios 3:18, «el Espíritu del Señor». Condición de primera clase, supuesta cierta.

10. El cuerpo ... está muerto (to men sōma nekron). Tiene en él las semillas de la muerte y morirá «a causa del pecado». *El espíritu vive (to de pneuma zōē).* El espíritu humano redimido. V.M. traduce más ajustadamente «el espíritu es vida ...». Pablo emplea *zōē* (vida), no *zōsa* (viviente, o vivo), «una vida engendradora y sustentada por Dios» (Denney) si Cristo está en ti.

11. Vivificará (zōopoïēsei). Futuro activo de indicativo de *zōopoïeō*, un verbo tardío proveniente de *zōopoios*, vivificación. Véase 1 Corintios 15:22. *Por medio de su Espíritu (dia tou pneumatōs).* B, D, L tienen *dia to pneuma* (debido al Espíritu). Ambas ideas son ciertas, aunque el genitivo sea probablemente algo más correcto.

12. Somos deudores (opheiletai esmen). Véanse Gálatas 5:3 y Romanos 1:14. *No a la carne (ou tēi sarki).* La negación *ou* va con el verbo precedente y *tēi sarki*, no con el infinitivo *tou zēin*.

13. Vais a morir (mellete apothnēskēin). Presente de indicativo de *mellō*, estar para hacer, y presente de infinitivo activo de *apothnēskō*, morir. «Estáis para morir.» Muerte eterna. *Por el Espíritu (pneumatī).* Espíritu Santo, caso instrumental. *Viviréis (zēsēsthe).* Futuro de indicativo en voz activa de *zaō*. Vida eterna.

14. Hijos de Dios (huiōi theou). En el sentido pleno de este término. En el versículo 16 tenemos *tekna theou* (niños de Dios). Por ello, no se puede establecer una gran distinción entre *huios* y *teknon*. La verdad es que *huios* es empleado de diferentes formas en el Nuevo Testamento. En el más elevado de los sentidos, no es cierto de nadie más que de Jesucristo, el Hijo de Dios (8:3). Pero en el más amplio de los sentidos todos los hombres son «linaje» (*genos*) de Dios, como Pablo lo expone en Hechos 17:28. Sin embargo, en un sentido muy especial, aquí los «hijos de Dios» son sólo aquellos que son guiados por el Espíritu de Dios, renacidos (por el segundo nacimiento) tanto judíos como gentiles, «los hijos de Abraham» (*huiōi Abraam*, Gá. 3:7), los hijos de la fe.

15. Espíritu de adopción (pneuma huiōthesias). Véase sobre este término *huiōthesis* en Gálatas 4:5. Tanto judíos como gentiles reciben esta «adopción» en la familia de Dios con todos sus privilegios. *Por el cual clamamos: ¡Abbá, Padre! (en hēi krazomen Abbā ho patēr).* Véase Gálatas 4:6 para la consideración de este doble empleo de Padre como el privilegio de un hijo.

16. El Espíritu mismo (auto to pneuma). El género gramatical de *pneuma* es neutro, como aquí, pero en griego se empleaba asimismo [p 403] el género natural como lo hacemos exclusivamente como en Juan 16:13 *ekeinos* (el masculino él), *to pneuma* (neutro). Véase también Juan 16:26 (*ho—ekeinos*). Es una grave equivocación emplear el neutro (en lenguas que lo tienen, como el inglés, «it» o «itself») cuando se hace referencia al Espíritu Santo. *Da juntamente testi-*

monio a nuestro espíritu (*summarturei tōi pneumatī hēmōn*). Véase Romanos 2:15 para este verbo con el caso asociativo instrumental. Véase 1 Juan 5:10ss. para este doble testimonio.

17. Coherederos con Cristo (*sunklēronomoi Christou*). Un compuesto doble tardío y raro, que se encuentra en Filón, en una inscripción efesia del período imperial (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 92) y en papiros del período bizantino. Véase 8:29 para la expansión de esta idea. Pablo tiene predilección por los compuestos de *sun*, tres en este versículo (*sunklēronomoi*, *sunpaschōmen*, *sundoxasthōmen*). El último es un primer aoristo de subjuntivo pasivo de *sundoxazō* con *hina* (propósito), tardío y raro, y solamente aquí en el N.T.

18. En nosotros (*eis hēmās*). Quedaremos incluidos en la irradiación de la gloria venidera que hará desvanecer los presentes sufrimientos. Precisamente el mismo giro aquí con *mellousan doxan* (aoristo de infinitivo en voz pasiva de *apokaluphthēnai*) aparece en Gálatas 3:23 con *mellousan pistin*, que véase.

19. El anhelo ardiente de la creación (*hē apokaradokia tēs ktiseōs*). Este sustantivo no ha sido encontrado hasta el día de hoy en ningún otro lugar más que aquí y en Filipenses 1:20, aunque el verbo *apokaradokeō* es común en Polibio y Plutarco. Milligan (*Vocabulary*) cree que Pablo puede haber hecho el sustantivo a partir del verbo. Es un compuesto doble (*apo*, fuera de; *kara*, cabeza; *dokeō*, verbo jónico, vigilar), y de ahí vigilar ansiosamente con la cabeza hacia adelante en actitud anhelante. *Aguardar* (*apekdechetai*). Véanse 1 Corintios 1:7 y Gálatas 5:5 para esta rara palabra (posiblemente compuesta por Pablo, Milligan). «Esperar hasta que llegue» (Thayer). *La revelación de los hijos de Dios* (*tēn apokalupsin tōn huiōn tou theou*). Cf. 1 Juan 3:2; 2 Tesalonicenses 2:8; Colosenses 3:4. Esta simpatía mística de la naturaleza física con la obra de la gracia está fuera de la comprensión de la mayor parte de nosotros. Pero ¿quién puede refutarla?

20. Fue sometida (*hupetagē*). Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *hupotassō* (cf. v. 7). *A vanidad* (*tēi mataiotēti*). Caso dativo. Una palabra rara y tardía, común en la LXX. De *mataios*, vacío, vano. Efesios 4:17; 2 Pedro 2:18. *No por su propia voluntad* (*ouch hekousa*). Un adjetivo común, en el N.T. sólo aquí y en 1 Corintios 9:27. Se debió al efecto del pecado del hombre. *Sino por causa del* (*alla dia ton*). Debido a Dios. *En esperanza de que* (*eph' helpidi hoti*). Nótese la forma *helpidi* en lugar de la usual *elpidi*, y así *eph'*. *Hoti* puede ser causal, «debido», en lugar del declarativo «que».

21. La creación misma (*autē hē ktisis*). Es la esperanza de la creación, no del Creador. La naturaleza «posee en el sentimiento de su sufrimiento inmerecido una especie de presentimiento de su futura liberación» (Godet).

22. Gime ... y ... está con dolores de parto (*sunstenazei kai sunōdinei*). Otros dos compuestos con *sun*. Ambos raros y ambos solamente aquí en el N.T. La naturaleza es representada con los dolores de un parto.

23. Las primicias (*tēn aparchēn*). Una antigua y común metáfora. *Del Espíritu* (*tou pneumatos*). El genitivo de aposición. El Espíritu Santo descendió en el gran Pentecostés, y sus bendiciones continúan como se ve en los «dones» en 1 Corintios 12–14, en los dones morales y espirituales de Gálatas 5:22ss. Y más grandes han de venir (1 Co. 15:44ss.). *Nosotros también* (*kai autoi*). Una repetición para poner énfasis. Nosotros tenemos nuestros «gemidos» (*stenazomen*) lo mismo que la naturaleza. *Esperando* (*apekdechomenoi*). El mismo verbo empleado de naturaleza en el versículo 19. *La adopción* (*huiiothesian*). Nuestra plena «adopción» (véase versículo 15), «la redención de nuestro cuerpo» (*tēn apolutrōsin tou sōmatos hēmōn*). Esto también ha de venir. En aquel día tendremos la total redención tanto del alma como del cuerpo.

24. Porque en esperanza fuimos salvos (*tēi gar elpidi esōthēmen*). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *sōzō*. El caso de *elpidi* no es seguro, siendo la forma la misma para el locativo, instrumental y dativo. Cosa curiosa, los tres casos dan buen sentido en este contexto: «Fuimos salvos en esperanza, por esperanza, para esperanza» (de la redención del cuerpo).

25. Mediante la paciencia (*di' hupomonēs*). Pablo repite el verbo *apekdechomai* del versículo 23.

26. Nos ayuda en nuestra debilidad (*sunantilambanetai tēi astheneiāi hēmōn*). Presente de indicativo en voz media de *sunantilambanomai*, un compuesto doble notable y tardío (Diodoro, LXX, Josefo, frecuente en inscripciones, Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 87), echar una mano juntamente con, al mismo tiempo con uno. Únicamente dos veces en el N.T., aquí y en Lucas 10:40 en la petición de Marta de que María la ayudase. Aquí Pablo describe hermosamente al Espíritu Santo poniéndose a nuestro lado en el mismo tiempo de nuestra debilidad (caso asociativo instrumental) y antes que sea demasiado tarde. *Qué hemos de pedir* (*to ti proseuxōmetha*). Cláusula articular objeto de *oidamen* (sabemos) y pregunta indirecta con el aoristo deliberativo de subjuntivo en voz media *proseuxōmetha*, retenido en la pregunta indirecta. *Como conviene* (*katho dei*). «Como es necesario.» Cuán cierto es de todos nosotros en nuestras oraciones. *Intercede* (*huperentugchanei*). Presente de indicativo activo de un compuesto doble tardío, hallado solamente aquí y en escritores eclesiásticos tardíos, pero *entugchanō* aparece en el versículo 27 (un verbo común). Es una palabra pintoresca denotando rescate por parte de uno «que llega casualmente» (*entugchanei*) a donde está uno con problemas y que «en su favor» intercede «con gemidos indecibles» (caso instrumental) o con «gemidos que desafían las palabras» (Denney). Ésta es la obra de nuestro Confortador, el mismo Espíritu Santo.

27. El que escudriña (*ho eraunōn*). Dios (1 S. 16:7). *Conforme a la voluntad de Dios* (*kata theon*). Véase 2 Corintios 7:9–11 para esta frase *kata theon* (según Dios). El Espíritu Santo es el «otro Paracleto» (Jn. 14:16) que presenta la causa de Dios ante nosotros, así como Cristo es nuestro Paracleto con el Padre (1 Jn. 2:1). Pero hay más aún, como aquí, porque el Espíritu Santo interpreta nuestras oraciones para Dios, y «conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos».

28. Todas las cosas cooperan (*panta sunergei*). A y B tienen *ho theos* como el sujeto de *sunergei* (un viejo verbo, ver 1 Co. 16:16 y 2 Co. 6:1). En todo caso ésta es la idea. Es Dios quien hace que «todas las cosas cooperen» en nuestras vidas «para bien» (*eis agathon*), el bien último. *Conforme a su propósito* (*kata prothesin*). Vieja palabra, vista ya en Hechos 27:13, y para «pan de la proposición» en Mateo 12:4. El verbo *protithēmi* es usado por Pablo en 3:24 del propósito de Dios. Pablo acepta totalmente la libre agencia del hombre, pero detrás de todo y a través de todo subyace la soberanía de Dios como aquí, y en su faceta de gracia (9:11; 3:11, 2 Ti. 1:9).

29. De antemano conoció (*proegnō*). Segundo aoristo de indicativo activo de *proginōskō*, viejo verbo como en Hechos 26:5. Véase Salmos 1:6 (LXX) y Mateo 7:23. Este conocimiento anticipado y elección son en Efesios 1:4 situados en la eternidad. *Predestinó* (*proōrisen*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *proorizō*, verbo tardío denotando designar de antemano, como en Hechos 4:28; 1 Corintios 2:7. Otro compuesto con *pro-* (por eternidad). *Conforme a la imagen* (*summorphous tēs eikonos*). Adjetivo tardío compuesto de *sun* y *morphē*, tratándose por ello de una conformidad interior y no meramente superficial. *Eikōn* se emplea de Cristo como la misma imagen del Padre (2 Co. 4:4; Col. 1:15). Véase Filipenses 2:6ss. para *morphē*. Aquí tenemos tanto *morphē* como *eikōn* para expresar el gradual cambio en nosotros hasta alcanzar la semejanza a Cristo el Hijo de Dios de modo que nosotros mismos llegaremos finalmente a presentar la apariencia de familia de hijos de Dios. Un glorioso destino. *Para que Él sea* (*eis to einai auton*). Un giro usual para denotar propósito. *Primogénito entre muchos hermanos* (*prōtotokon en pollois adelphois*). Cristo es el «primogénito» de toda creación (Col. 1:15), pero aquí Él es «el primogénito de entre los muertos» (Col. 1:18), el Hermano Mayor en esta familia de Hijos de Dios, aunque es «Hijo» en un sentido que no es cierto de nosotros.

30. Llamó (ekalesen)—Justificó (edikaiōsen)—Glorificó (edoxasen). Todos primeros aoristos indicativos activos de verbos comunes (*kaleō, dikaiō, doxazō*). Pero la glorificación es expuesta como ya consumada (aoristos constativos, todos ellos) aunque sigan contemplando el futuro en su sentido más pleno. «El paso implicado en *edoxasen* es a la vez completo y cierto en los consejos de Dios» (Sanday y Headlam).

31. A esto (pros tauta). V.M., «a estas cosas». Desde 8:12 en adelante Pablo ha hecho una triunfal presentación de las razones para la certidumbre de la final santificación de los hijos de Dios. [p 404] Ha alcanzado el punto culminante con la glorificación (*edoxasen*, v. 30). Pero Pablo permite que el objeto exponga su interrogante, como sucede generalmente, de modo que en los versículos 30 a 39 considera las objeciones. *Si Dios está por nosotros, ¿quién contra nosotros?* (*ei ho theos huper hēmōn, tis kath' hēmōn;*). Esta condición de la primera clase presenta el desafío de Pablo a todos los que quieran presentar dudas. No hay nadie que se pueda comparar con Dios. Nótese las dos preposiciones en contraste (*huper*, sobre; *kata*, abajo o contra).

32. El que (hos ge). «Quien tanto como esto» (*ge*, aquí, magnifica el hecho, partícula intensiva). *No eximió (ouk epheisato)*. Primer aoristo en voz media de *pheidomai*, un viejo verbo empleado de la ofrenda de Isaac en Génesis 22:16. Véase Hechos 20:29. *También con él (kai sun autōi)*. El don de «su propio Hijo» es la promesa y la prenda de todas las cosas para bien en el versículo 28. Cristo es el todo, y conlleva el todo.

33. ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? (tis egkalesei kata eklektōn theou;). Futuro de indicativo en voz activa de *egkaleō*, viejo verbo, presentarse como acusador (término legal) en una causa ante un tribunal, acusar, igual que vemos en Hechos 19:40; 23:29; 26:2, los únicos ejemplos en el N.T. Satanás es el gran acusador de los hermanos. *Dios es el que justifica (theos ho dikaiōn)*. Dios es el Juez que nos justifica en conformidad a su plan para la justificación (3:21–31). El acusador tiene que enfrentarse al Juez con sus acusaciones.

34. Condena (katakrinōn). Puede ser bien el participio presente activo (condena), bien el futuro (condenará). Es atrevido el acusador que pueda presentarse ante Dios con calumnias, o acusaciones por verdaderas que sean, por cuanto tenemos un «Abogado» en el Tribunal de Dios (1 Jn. 2:1), «que ... está a la diestra de Dios» (*hos estin dexiāi tou theou*), «el que también intercede por nosotros» (*hos kai entugchanei huper hēmōn*). Nuestro Abogado pagó con su sangre la deuda de nuestros pecados. La cuenta está saldada. Estamos libres (8:1).

35. Separará (chōrisei). Futuro activo del antiguo verbo *chorizō*, del adverbio *chōris*, y éste de *chōra*, espacio. ¿Puede alguien interponer una distancia entre el amor de Cristo y nosotros (genitivo objetivo)? ¿Puede alguien inducir a Cristo a dejar de amarnos? Tales cosas pueden suceder entre un marido y una mujer humanos. Pablo cambia la figura de «quién» (*tis*) a «qué» (*ti*). Las circunstancias mencionadas no inducirán a Cristo a amarnos menos. Pablo aquí se gloria en las tribulaciones, como en 5:3ss.

36. Como está escrito (kathōs gegraptai). Cita Salmos 44:23. *Somos muertos (thanatoumetha)*. Presente de indicativo en voz pasiva de *thanatoō*, para lo cual véase 7:4. La misma idea de martirio continuo que en 1 Corintios 15:31. *Como ovejas de matadero (hōs probata sphagēs)*. Genitivo objetivo (*sphagēs*).

37. Pero (alla). Bien al contrario, no seremos separados. *Somos más que vencedores (hupernikōmen)*. Una palabra tardía y rara, compuesta. Sólo aquí en el N.T. «Logramos una victoria destacada por medio de aquel que nos amó.»

38. Porque estoy persuadido (pepeismai gar). Participio perfecto pasivo de *peithō*: «Estoy convencido». Las circunstancias mencionadas son las que las personas temen (vida, muerte, poderes sobrenaturales, lo alto, lo profundo, toda cosa creada, para cubrir toda posible omisión).

39. Nos podrá separar (dunēsetai hēmās chōrisai). Aoristo de infinitivo en voz activa de *chorizō* (mismo verbo que en 35). El amor de Dios es el vencedor sobre todas las fuerzas posibles desencadenadas en oposición, «el amor de Dios que es en Cristo Jesús». Pablo ha llegado a la cumbre. Ha culminado de verdad su gran argumento acerca de la justicia según Dios, excepto por su relevancia sobre ciertos problemas especiales. El primero de éstos trata del hecho de que los judíos (el pueblo escogido de Dios) hayan rechazado tan mayoritariamente el evangelio (caps. 9 a 11).

CAPÍTULO 9

1. En Cristo (en Christōi). Pablo hace aquí un triple juramento, debido a lo profundamente conmovido que se siente. Hace una declaración positiva en Cristo, otra negativa (no miento), y una apelación a su conciencia como «testimonio conmigo» (*sunmarturousēs*, genitivo absoluto como en 2:15, que véase) «en el Espíritu Santo».

2. Tristeza (lupē). Debido a que los judíos rechazaban a Cristo el Mesías. «Podemos compararlo con el dolor de un judío escribiendo tras la caída de Jerusalén» (Sanday y Headlam). *Continuo dolor en mi corazón (adialeptos odunē tēi kardiāi)*. Como la *angina pectoris*. *Odunē* es un antiguo término denotando una pena devastadora, en el N.T. sólo aquí y en 1 Timoteo 6:10. *Continuo (adialeptos)*. Adjetivo raro y tardío (se encuentra en una inscripción en el siglo I a.C.), en el N.T. solamente aquí y en 2 Timoteo 1:3. Dos términos raros, que aparecen juntos, y ambos sólo aquí y en 1 y 2 Timoteo en el N.T. (un pequeño argumento en favor de la paternidad paulina de las Epístolas Pastorales).

3. Desearía (ēuchomēn). Imperfecto idiomático, «estaba en el punto de desear». Podemos ver que *euchomai* (deseo) sería una manera incorrecta de decirlo. *An ēuchomēn* significaría que no lo desea (conclusión de una oración condicional de segunda clase). *An euchoimēn* sería una conclusión de una condicional de cuarta clase, y demasiado remota. Se ve limitado al imperfecto de indicativo (Robertson, *Grammar*, pág. 886). *Anatema (anathema)*. Véanse, para la distinción entre esta palabra y *anathēma* (ofrenda votiva), 1 Corintios 12:3 y Gálatas 1:8ss. *Yo mismo (autos egō)*. Nominativo con el infinitivo *einai* y concordando con el sujeto de *ēuchomēn*. *Según la carne (kata sarka)*. En distinción a los hermanos cristianos de Pablo.

4. Que (hoitines). Los mismísimos que, por cuanto ellos. *Israelitas (Israēlitai)*. Nombre del pacto del pueblo escogido. *De los cuales (hōn)*. Genitivo predica-do del relativo, empleado otra vez también con *hoi pateres*. Para «la adopción» (*hē huiiothesia*), véase 8:15. *La gloria (hē doxa)*. La Gloria de la Shekiná de Dios (3:23), y empleado de Jesús en Santiago 2:1. *El pacto (hai diathēkai)*. En plural en griego, aludiendo a sus varias renovaciones (Gn. 6:18; 9:9; 15:18; 17:2, 7, 9; Ex. 2:24). *La promulgación de la ley (hē nomothesia)*. Vieja palabra, sólo aquí en el N.T., de *nomos* y *tithēmi*. *El culto (hē latreia)*. El servicio del templo (He. 9:1, 6). *Los patriarcas (hoi pateres)* (cf. Hch. 3:13; 7:32).

5. De los cuales (ex hōn). Cuarta cláusula relativa, y aquí con *ex* y el ablativo. Cristo (*ho Christos*). El Mesías. *Según la carne (to kata sarka)*. Acusativo de referencia general, «en cuanto a lo conforme a la carne». Pablo limita la ascendencia de Jesús de los judíos a su naturaleza humana, como lo hace en 1:3ss. *El cual es Dios sobre todas las cosas (ho on epi pantōn theos eulogētos)*. Ésta es la manera natural de tomar el sentido de la oración, cuya puntuación propia y literal es la siguiente: «El cual es sobre todas las cosas Dios bendito por los siglos» (cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). La interposición de un punto y seguido después de *sarka* (o de un punto y coma) y la iniciación de una nueva oración para la doxología, tiene un resultado muy brusco y forzado. Véanse Hechos 20:28 y Tito 2:13 para el uso que hace Pablo de *theos* aplicándolo a Jesucristo.

6. No es que (ouch hoion de hoti). Súplase *estin* después de *ouch*: «Pero no es como si que», un antiguo giro, sólo aquí en el N.T. *Haya fallado (ekpeptōken)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *ekpiptō*, un viejo verbo, caer fuera. *Porque no todos los que descienden de Israel son israelitas (ou gar pantes hoi ex Israēl houtoi Israēl)*. «Porque no todos los que proceden de Israel (la nación judía literal), éstos son Israel (el Israel espiritual)». Esta sorprendente paradoja no es una nueva idea para Pablo. Ya había expuesto él (Gá. 3:7–9) que los de la fe son los verdaderos hijos de Abraham. Esta idea ha sido desarrollada en Romanos

4. Así que aquí no está haciendo una treta para escapar a la dificultad. Ahora muestra cómo éste era el propósito original de Dios, la inclusión sólo de los que creyeran. *Descendientes de Abraham (sperma Abraam)*. Descendencia física aquí, pero simiente espiritual por la promesa en el versículo 8. Cita Génesis 21:12ss.

8. Los hijos de la promesa (ta tekna tēs epaggelias). No a través de Ismael, sino de Isaac. Sólo los hijos de la promesa son «hijos de Dios» (*tekna tou theou*) en el pleno sentido de la palabra. No está refiriéndose aquí a los cristianos, sino simplemente mostrando que los privilegios de los judíos no se debían a su descendencia física de Abraham. Cf. Lucas 3:8.

9. La palabra de la promesa (epaggelias ho logos houtos). Literalmente, «esta palabra es una de promesa». Pablo combina Génesis 18:10 y 14, LXX.

[p 405] 10. Cuando concibió de uno (ex henos koitēn echousa). Por metonimia de la causa por el efecto tenemos este peculiar giro (*koiṭē* es cama, lecho matrimonial), «teniendo un lecho matrimonial de un» marido. Un padre y mellizos.

11. Pues no habían aún nacido (mēpō gennēthentōn). Genitivo absoluto, con el participio aoristo primero pasivo de *gennaō*, engendrar, ser nacido, aunque no hay palabra para niños, y ni siquiera el pronombre *autōn* (ellos). *Ni habían obrado aún ni bien ni mal (mēde praxantōn ti agathon ē phaulon)*. Genitivo absoluto otra vez con el primer participio activo de *prassō*. Sobre *phaulon*, véase 2 Corintios 5:10. *El propósito de Dios (hē prothesis tou theou)*. Vieja palabra proveniente de *eklegō*, seleccionar, escoger. Ver 1 Tesalonicenses 1:4. Aquí es el propósito (*prothesis*) de Dios que ha obrado según los principios de la elección. *No en virtud de obras (ouk ex ergōn)*. No por mérito.

12. Sino de Aquel que llama (all' ek tou kalountos). Participio presente articular activo de *kaleō* en el caso ablativo después de *ek*. La fuente de la selección es el mismo Dios. Pablo cita Génesis 25:33 (LXX).

13. Pablo cita Malaquías 1:2. *Mas a Esaú aborrecí (ton de Ēsau emisēsa)*. Este lenguaje suena a duro a nuestros oídos. Es posible que el término *miseō* no siempre conllevara todo el sentido de lo que nosotros significamos por «aborrecer». Véase Mateo 6:24, donde se contrastan estos mismos verbos (*miseō* y *agapaō*). Lo mismo en Lucas 14:26 acerca de «aborrecer» (*miseō*) al propio padre y madre si se interponen entre uno y Cristo. Lo mismo en Juan 12:25 acerca de «aborrecer» la propia vida. No se puede dudar de la preferencia de Dios por Jacob y de su rechazo hacia Esaú, pero a pesar de Sanday y de Headlam, uno vacila antes de leer en estas palabras aquí el intenso odio que siempre ha existido entre los descendientes de Jacob y de Esaú.

14. ¿Acaso hay injusticia en Dios? (mē adikia para tōi theōi;). Pablo se dirige directamente al meollo de la cuestión. *mē* demanda una respuesta negativa. «Del lado» (*para*) de Dios no puede haber injusticia para con Esaú ni para con nadie más por causa de la elección.

15. Pues a Moisés dice (tōi Mōūsei gar legei). Presenta una ilustración del Antiguo Testamento acerca de la elección de Dios en el caso del Faraón (Éx. 33:19). *Del que yo tenga misericordia (hon an eleō)*. Relativo indefinido con *an* y el presente de subjuntivo en voz activa de *eleaō*, verbo tardío sólo aquí y en Judas 23 en el N.T. «Sobre quienquiera yo tenga misericordia.» La misma construcción en *hon an oikteirō*, «sobre quienquiera yo tenga compasión».

16. Así que (ara oun). A la vista de esta cita. *No depende de (ou)*. Tenemos que suplir *estin eleos con ou*. «La misericordia no es de.» Los participios articulares (*tou thelontos, tou trechontos, tou eleōntos*) pueden ser entendidos como en el genitivo con *eleos* sobrentendido (la misericordia no es una cualidad de) o como el predicado ablativo de procedencia como *epiluseōs* en 2 Pedro 1:20. Pablo tiene predilección por la metáfora de correr.

17. A Faraón (tōi Pharaō). Hay una elección nacional, como se ve en los versículos 7–13, pero aquí Pablo trata del principio de la elección de los individuos. «Establece el principio de que la gracia no depende de nada más que de la voluntad de Dios» (Sanday y Headlam). Cita Éxodo 9:16. *Sea anunciado (diagelēi)*. Segundo aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *diaggellō*.

18. Endurecer (sklērunēi). Faraón endureció también su propio corazón (Éx. 8:15, 32; 9:34), pero asimismo Dios abandona a los hombres (1:24, 26, 28). Este término es empleado por los médicos griegos Galeno e Hipócrates. Véase Hechos 19:9. Únicamente aquí en Pablo.

19. ¿Por qué, pues, lanza reproches? (ti et' memphetai;). Viejo verbo, censurar. En el N.T. sólo aquí y Hebreos 8:8. El imaginario objetor de Pablo recoge la admisión de que Dios endureció el corazón de Faraón. «Pues» (*eti*) arguye por un cambio de condición, siendo que tal cosa es cierta. *Ha resistido a su designio (tōi boulēmati autou antheastēken)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *anthistēmi*, viejo verbo, mantiene una posición (el tiempo perfecto). Muchos han intentado resistir la voluntad de Dios (*boulēma*, propósito deliberado, en el N.T. solamente aquí y en Hch. 27:43; 1 P. 4:3). En otros pasajes *thelēma* (Mt. 6:10).

20. En todo caso, hombre, ¿quién eres tú? (O anthrōpe, men oun ge sun tis ei;). «Oh hombre, de cierto ¿quién eres tú?» Un orden inusual y enfático de las palabras, prolepsis de *su* (tú) delante de *tis* (quién) y *men oun ge* (una triple partícula, *men*, ciertamente; *oun*, por tanto; *ge*, al menos) al comienzo de la cláusula, como en Romanos 10:18; Filipenses 3:8, frente a los usos de los giros antiguos, pero hallándose en papiros. *Que alterques (ho antapokrinomenos)*. Participio presente articular en voz media del verbo doble compuesto *antapokrinomai*, responder a la faz de uno (*anti-*), una combinación vívida, tardía, que aparece también en Lucas 14:6, en ninguna otra parte del N.T., pero sí en la LXX. *El objeto modelado (BAS) (to plasma)*. Palabra antigua (Platón, Aristófanes), de *plassō*, moldear, como barro o cera, del que proviene el participio aoristo activo aquí empleado (*tōi plasanti*). Pablo cita literalmente estas palabras de Isaías 29:16. Es una idea frecuente en el Antiguo Testamento, el poder absoluto de Dios como Creador, lo mismo que el uso que el alfarero hace del barro (Is. 44:8; 45:8–10; Jer. 18:6). *mē* espera una respuesta negativa. *¿Por qué me has hecho así? (ti me epoiēsas houtōs;)*. Las palabras originales de Isaías se referían a la nación, pero Pablo aplica este principio a los individuos. Esta pregunta no suscita el problema del origen del pecado, por cuanto el que objeta no inculpa a Dios por ello, sino por qué Dios nos utiliza de esta manera, haciendo algunas vasijas de barro con este propósito, algunas para el otro. Obsérvese «así» (*houtōs*). El alfarero toma el barro tal como lo encuentra, pero lo emplea como quiere.

21. ¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro? (ē ouk echei exousian ho kerameus tou pēlou;). Esta pregunta, que espera una respuesta afirmativa, es la réplica de Pablo a la anterior: «¿Por qué me has hecho así?» *Pelōs*, un antiguo término para denotar fango, es barro o arcilla húmeda en Juan 9:6, 11, 14ss. La antigua palabra para alfarero (*kerameus*) aparece en el N.T. sólo aquí y en Mateo 27:7, 10. *Masa (phuramatos)*. Palabra tardía proveniente de *phuraō*, mezclar (arcilla, masa de harina, etc.). *A éste (ho men)—al otro (ho de)*. (Cf. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal, loc. cit.*) Un giro regular para contrastes (*men—de*) con el antiguo demostrativo *ho* (este), «este vaso (*skeuos*, vieja palabra, como en Mr. 11:16) para honra, aquél para deshonra». Pablo así reivindica claramente el derecho soberano de Dios (*exousian*, poder, derecho, autoridad, de *exesti*) a usar a los hombres (ya pecadores) para su propio propósito.

22. Queriendo (thelōn). Uso concesivo del participio, «aunque queriendo», no causal, «por cuanto quería», como se muestra en «con mucha paciencia» (*en pollēi makrothumiāi*, en mucha longanidad). *Su poder (to dunaton autou)*. Neutro singular del adjetivo verbal en lugar del sustantivo *dunamin*. *Soportó (ēnegken)*. Segundo aoristo constativo de indicativo en voz activa del antiguo verbo defectivo *pherō*, portar, acarrear. *Vasos de ira (skeuē orgēs)*. Estas palabras aparecen en Jeremías 50 (LXX 27):25, pero no en el mismo sentido que aquí (genitivo objetivo como *tekna orgēs*, Ef. 2:3, los objetos de la ira de Dios). *Preparados (katērtismena)*. Participio perfecto pasivo de *katartizō*, el viejo verbo que significa equipar (véanse Mt. 4:21 y 2 Co. 13:11), estado de estar aparejado. Pablo no dice aquí que Dios lo hiciera o que ellos lo hicieran. Que ellos son responsables puede verse en 1 Tesalonicenses 2:15ss. *Para destrucción (eis apōleian)*. Perdición sin fin (Mt. 7:13; 2 Ts. 2:3; Fil. 3:19), no aniquilación.

23. Vasos de misericordia (skeuē eleous). Genitivo objetivo como *skeuē orgēs*. Preparó de antemano (*proētoimasen*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *proētoimazō*, viejo verbo, disponer, preparar (de *hetoimos*, preparado), y *pro*, antes, en el N.T. únicamente aquí y en Efesios 2:10. Pero en Romanos 8:28–30 tenemos la misma idea.

24. Sino también de los gentiles (alla kai ex ethnōn). Pablo ya había aludido a este hecho en 9:6ss. (cf. Gá. 3:7–9). Ahora pasa a demostrarlo en base al Antiguo Testamento.

25. En Oseas (en tōi Hōsēe). Cita de 2:23 con alguna libertad. Oseas se refiere a las diez tribus, y Pablo aplica el principio allí afirmado a los gentiles. Oseas tuvo un hijo llamado *Lo-ammi* = *ou laos*. Por tanto aquí *ho ou laos mou*, «el no pueblo mío». *Ou* con sustantivos borra el significado del sustantivo, giro que se aprecia en Tucídides y en otros escritores griegos. Véanse también Romanos 10:19; 1 Pedro 2:10. *A la no amada (tēn ouk ēgapēmēnēn)*. La traducción que hace la LXX de *Lo-ruhamah* (no misericordia, sin misericordia o amor), el nombre de la hija de Oseas. El empleo de *ouk* con el participio perfecto pasivo es enfático, por cuanto *mē* es la negación usual del participio en el *Koiné*.

[p 406] **26. Vosotros no sois pueblo mío (ou laos mou humeis).** Cita de Oseas 1:10 (LXX 2:1). *Allí (ekei)*. Palestina en el original, pero Pablo lo aplica a los esparcidos judíos y gentiles en todas partes.

27. Isaías (Ēsaías). Cita abreviada de Isaías 10:22 (LXX). *Sólo el remanente será salvo (to hupoleimma sōthēsetai)*. Literalmente, «el remanente será salvo». Palabra tardía de *hupoleipō*, dejar atrás (11:3), sólo aquí en el N.T. En el Textus Receptus aparece *kataleimma*, pero Alef, A y B tienen *hupoleimma*. Isaías clama angustiadamente ante la perspectiva de Israel, pero ve esperanza para el remanente.

28. Cabalmente y con brevedad (suntelōn kai suntemnōn). Participios presentes activos, y nótese *sun-* con cada uno (uso perfectivo de la preposición, acabando completamente como en Lc. 4:13, cortando fuera del todo o abreviando y sólo aquí en el N.T.). La cita proviene de Isaías 28:22.

29. Predijo (proeirēken). Perfecto de indicativo activo de *proeipon* (verbo defectivo). Se ve en Isaías 1:9. *Hubiera dejado (egkatelipen)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa del viejo verbo *egkataleipō*, dejar atrás. Condición de la segunda clase, determinada como incumplida, con *an egenēthēmen* y *an homoiōthēmen* como las conclusiones (ambos primeros aoristos pasivos de *ginomai* y *homoioō*, verbos comunes). *Descendencia (sperma)*. El resto del versículo 27.

30. Han alcanzado (katelaben). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *katalambanō*, viejo verbo, agarrar, aferrarse a, arrebatar, alcanzar (llevando a cabo la figura en *diōkō*, perseguir). Una curiosa paradoja. *Que proviene de la fe (tēn ek pisteōs)*. Como lo ha expuesto Pablo repetidas veces, la única forma de alcanzar la justicia según Dios.

31. No alcanzó a esa ley (V.M.) (eis nomon ouk ephthasen). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *phthanō*, el viejo verbo anticipar (1 Ts. 4:15), ahora simplemente llegar, como aquí y en 2 Corintios 10:14. La palabra «esa» no está en griego. Israel no llegó a alcanzar la justicia legal, por cuanto para ello se tenía que guardar toda la ley a la perfección.

32. Tenemos que suplir el verbo omitido *ediōxa* (iban tras) del versículo 31. Esto explica el resto. *Tropezaron en la piedra de tropiezo (prosekopsan tōi lithōi tou proskommatos)*. La cita proviene de Isaías 8:14. *Proskoptō* significa cortar (*koptō*) contras (*pros*) como en Mateo 4:6; Juan 11:9ss. Los judíos hallaron en Cristo un *skandalon* (1 Co. 1:23).

33. Pablo repite la frase acabada de emplear en la cita entera de Isaías 8:14 con la misma idea en «roca de caída» (*petran skandalou*, «una roca de tropiezo», una roca que los judíos tomaron como causa de tropiezo). El resto del versículo es cita de Isaías 28:16. Sin embargo, el hebreo significa «no se apresurará» más bien que «no será avergonzado». En 1 Pedro 2:8 tenemos el mismo uso de estas Escrituras acerca de Cristo. O bien Pedro había leído Romanos, o bien ambos Pablo y Pedro tenían una copia de *Testimonia* cristiana como posteriormente Cipriano.

CAPÍTULO 10

1. Anhelo (eudokia). No hay ejemplos de esta palabra en los papiros, aunque sí aparece *eudokēsís*. Sí aparece en la LXX y en el N.T., pero no hay ningún ejemplo de «anhelo», a no ser que lo tengamos aquí, aunque el verbo *eudokeō* es usual en Polibio, Diodoro, Dionisio de Halicarnaso. Significa voluntad, placer, satisfacción (Mt. 11:26; 2 Ts. 1:11; Fil. 1:15; 2:13; Ef. 1:5, 9). *Oración (deēsis)*. Palabra tardía proveniente de *deomai*, necesitar, rogar, hacer oración. En los papiros. Véase Lucas 1:13. Es digno de mención que, acto seguido a la consideración del rechazamiento de Cristo por parte de los judíos, Pablo ore tan ardientemente por ellos, «para salvación» (*eis sōtērian*). Es evidente que Pablo no pensaba que su causa fuera desesperada, a pesar de la conducta que mostraban. Bengel dice: *Non orasset Paul si absolute reprobati essent* (Pablo no habría orado si hubieran estado totalmente reprobados). Pablo deja en manos de Dios este problema, y derrama su oración por los judíos en conformidad a sus intensas palabras de 9:1–5.

2. Celo de Dios (zēlon theou). Genitivo objetivo como Filipenses 3:9, «por medio de la fe en Cristo» (*día pisteōs Christou*). *Pero no según el perfecto conocimiento (all' ou kat' epignōsin)*. Tenían conocimiento de Dios y eran por ello superiores a los gentiles en privilegio (2:9–11), pero buscaban a Dios de una manera externa mediante reglas y ritos, y no lo hallaron (9:30–33). Tomaron celo por la letra y la forma en lugar de por el mismo Dios.

3. Porque ignorando la justicia de Dios (agnoountes tēn tou theou dikaionē). Un lenguaje muy brusco, pero verdad al fin y al cabo, como lo ha expuesto Pablo en 2:1–3:20. Ellos no comprendían la justicia que es según Dios por medio de la fe (1:17). La malinterpretaban (2:4). *No se han sometido (ouch hupetagēsan)*. Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *hupotassō*, un verbo *Koiné* común, ponerse bajo órdenes, obedecer, aquí el pasivo en sentido de voz media (Stg. 4:7) como *apekrithēn*, y respondí.

4. El fin de la ley (telos nomou). Cristo puso un alto a la ley como medio de salvación (6:14; 9:31; Ef. 2:15; Col. 2:14) como en Lucas 16:16. Cristo es la meta u objetivo de la ley (Gá. 3:24). Cristo es el cumplimiento de la ley (Mt. 5:17; Ro. 13:10; 1 Ti. 1:5). Pero aquí (Denney) la principal idea de Pablo es que Cristo terminó con la ley como método de salvación para «todo aquel que cree», sea judío o gentil. Cristo escribió *fin* sobre la ley como medio de gracia.

5. Por ellas (en autēi). Esto es, por medio o en «la justicia que procede de la ley». Se mantiene o cae con ella. La cita es de Levítico 18:5.

6. Dice así (houtōs legei). Pablo personifica «la justicia que procede de la fe» (*hē ek pisteōs dikaionē*). Una cita libre de Deuteronomio 30:11–14. Pablo toma varias frases de la LXX y las emplea de «su convicción y experiencias inspiradas del evangelio» (Denney). No cita a Moisés como diciéndolo o significando esto. *No digas en tu corazón (mē eipēis en tēi kardiāi sou)*. Segundo aoristo de subjuntivo en voz activa con *mē* como Deuteronomio 8:17. Decir en el corazón es pensar (Mt. 3:9). *Esto es, para hacer bajar a Cristo (tout' estin Christon katagagein)*. Segundo aoristo de infinitivo activo del común verbo *katagō*, traer o conducir abajo. Depende del precedente verbo *anabēsetai* (subirá). *Tout' estin* (esto es) es lo que recibe el nombre de *Midrash*, o interpretación, como en 9:8. Aparece aquí tres veces (vv. 6 a 8). Pablo aplica las palabras de Moisés a Cristo. No hay necesidad de que nadie vaya al cielo para traer a Cristo a la tierra. La Encarnación es ya una gloriosa realidad. En la actualidad los hay que rechazan con desdén la idea de la Deidad y de la Encarnación de Cristo.

7. Al abismo (eis tēn abusson). Véase Lucas 8:31 para esta antigua palabra griega (*a*, privativo, y *bussos*), carente de fondo como el mar (Sal. 106:26), nuestro abismo. En Apocalipsis 9:1 es el lugar de tormento. Pablo parece referirse al Hades o Seol (Hch. 2:27, 31), el otro mundo al que fue Cristo tras la muerte.

Para hacer subir a Cristo (*Christon anagagein*). Segundo aoristo activo de infinitivo de *anagō*, dependiendo de *katabēsetai* (descenderá). Cristo ya ha resucitado de entre los muertos. La deidad y resurrección de Cristo son precisamente los dos principales puntos atacados hoy día por parte de los escépticos.

8. Mas ¿qué dice? (alla ti legei;). Esto es, «la justicia que procede de la fe». La palabra de fe (*to rēma tēs pisteōs*). El mensaje del evangelio acerca de la fe (genitivo objetivo). Sólo aquí. En contraste a la ley. *Que predicamos (ho kērussomen)*. La voz viviente introduce a todos a la justicia según la fe. Pablo emplea las palabras de Moisés con el instinto del orador y con destreza retórica (Sanday y Headlam) las aplica a los hechos acerca del mensaje del evangelio referente a la Encarnación y a la Resurrección de Cristo.

9. Si confiesas (ean homologēsēis). Condición de la tercera clase (*ean* y primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *homologeō*). Con tu boca que Jesús es el Señor (*en tōi stomati sou Kurion lēsoun*). Ésta es la lectura de casi todos los MSS. Pero B, 71, Clemente de Alejandría leen *to rēma en tōi stomati sou hoti Kurios lēsous* (la palabra en tu boca que Jesús es Señor). La idea es la misma: la confesión de Jesús como Señor como en 1 Corintios 12:3; Filipenses 2:11. Ningún judío que no hubiera confiado realmente en Cristo haría tal cosa, porque en la LXX *Kurios* se usa de Dios. Ningún gentil lo haría si no dejaba de adorar al emperador como *Kurios*. La palabra *Kurios* era y sigue siendo la piedra de toque de la fe. Y crees (*kai pisteusēs*). La misma construcción. La fe, naturalmente, precede a la confesión.

10. Se cree (pisteuetai). Una construcción impersonal (presente de indicativo pasivo de *pisteuō*). El orden se invierte en este versículo con respecto al anterior, y se da el verdadero orden (la fe, y luego la confesión). *Se confiesa (homologeitai)*. Otra vez la confesión impersonal. [p 407] Tanto *kardiāi* (corazón) como *stomati* (boca) se encuentran en el caso instrumental.

11. Todo (pās). Pablo añade esta palabra a la cita de Isaías 28:16 ya dada en 9:33.

12. Diferencia (diastolē). Sobre esta palabra véase 3:22. Aquí va seguido por el caso ablativo *loudaiou te kai Hellēnos* (entre judío y griego). Señor de todos (*Kurios pantōn*). Véase Gálatas 3:28. Rico (*ploutōn*). Participio presente activo de *plouteō*. Véase Efesios 3:8, «las inescrutables riquezas de Cristo».

13. Pablo cita aquí Joel 3:5 (2:32 LXX).

14. ¿Cómo, pues, invocarán? (pōs oun epikalesōntai;). Subjuntivo deliberativo (primer aoristo en voz media) de *epikaleomai* (véanse vv. 12 y 13). El antecedente de *eis hon* (en quien) no es expresado. ¿Y cómo creerán? (*pos pisteusōsin;*). Otra vez subjuntivo deliberativo (primer aoristo activo de *pisteuō*, acabado de emplear). Una vez tras otra Pablo recoge el verbo precedente y expone el interrogante. Aquí de nuevo deja de expresarse el antecedente *eis touton* delante de *hon*. ¿Y cómo oirán? (*pos akousin;*). Subjuntivo deliberativo (primer aoristo de activo de *akouō*). ¿Sin haber quien les predique? (*chōris kērussontos;*). La preposición *chōris* con el participio presente activo masculino singular ablativo de *kērussō*, predicar). ¿Si no han sido enviados? (*ean mē apostalōsin;*). Segundo aoristo pasivo de subjuntivo deliberativo de *apostellō*, enviar, verbo del que procede el término *apostolos*, apóstol. Condición negativa de la tercera clase.

Pablo, de una manera muy gráfica, hace una poderosa apelación en favor de las misiones. Y es algo tan cierto entonces como lo es ahora.

15. Cuán hermosos (Hōs hōraioi). Cita de Isaías 52:7, más cerca del hebreo que la LXX, representando a los mensajeros de la restauración del cautiverio de los judíos. Pablo presupone que los misioneros (*apostoloi*) fueron enviados, como queda implicado en el versículo 14.

16. Mas no todos obedecieron (ou pantes hupēkousan). Oyeron, pero no prestaron atención. Algunos son incrédulos ahora (3:3) como entonces. Acerca de obediencia y desobediencia, véanse 5:19; 1 Tesalonicenses 2:13; Gálatas 3:2. Pablo cita a Isaías 53:1 para exponer cómo se sentía Isaías. *Anuncio (akoēi)*. Literalmente, «audiencia» (Mt. 14:1; Mr. 13:7).

17. Por la palabra de Cristo (BAS) (día rēmatos Christou). «Por la palabra acerca de Cristo» (genitivo objetivo).

18. ¿Acaso no han oído? (mē ouk ēkousan;). Más bien: «¿Dejaron de oír?» (esperando la respuesta negativa *mē*, mientras que *ouk* se combina con el verbo). Véase 1 Corintios 9:5 para esta construcción. *Sí, por cierto (menounge)*. Una partícula triple (*men, oun, ge*) como en 9:20. Voz (*phthoggos*). Vibración de una cuerda musical. Véase 1 Corintios 14:7. Sólo dos ejemplos del N.T. La tierra (*tēs oikoumenēs*). La tierra habitada, como en Lucas 2:1.

19. ¿No ha conocido esto Israel? (mē Israēl ouk egnō;). ¿Acaso no conoció Israel? Véase más arriba. *Primero (prōtos)*. Moisés antes que nadie. Cita de Deuteronomio 32:21, LXX. Véase 1 Corintios 10:22 para *parazēlōsō* (os provocaré a celos). *Con un pueblo que no es pueblo (ep' ouk ethnei)*. V.M., «con la que no es una nación» (pueblo). *Os provocaré a ira (parorgiō humas)*. Futuro activo (futuro ático) de *parorgizō*, una palabra infrecuente, suscitar ira.

20. Resueltamente (apotolmāi). Presente de indicativo en voz activa de *apotolmaō*, una vieja palabra, asumir atrevimiento (*apo*, fuera), y solamente aquí en el N.T. Isaías «se atreve a decir». Pablo cita Isaías 65:1 en apoyo de su propio valor en contra del prejuicio de los judíos. Véase 9:30–33 para la ilustración de este punto. *Fui hallado (heurethēn)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *heuriskō*.

21. Todo el día (holēn tēn hēmeran). Acusativo de espacio de tiempo. Cita Isaías 65:2. *Extendí (exepetasa)*. Primer aoristo de indicativo activo de *ekpetanumi*, un viejo verbo, extender afuera, una atrevida metáfora, sólo aquí en el N.T. *Hacia un pueblo desobediente y contradictor (pros laon apeithounta kai antilegonta)*. «A un pueblo desobediente y respondón.» Estas dos cosas suelen ir juntas. Contrarios y contradictores (Lc. 13:34ss.).

CAPÍTULO 11

1. Digo, pues (legō oun). Como en el versículo 11. *Oun* mira retrospectivamente a 9:16–33 y 10:19–21. ¿Acaso ha desechado Dios a su pueblo? (*mē apōsato ho theos ton laon autou;*). Aquí *mē* demanda una respuesta indignadamente negativa, que es enfatizada por *mē genoito* (¡En ninguna manera!). Pablo se refiere a la promesa en el A.T. dada tres veces: 1 Samuel 12:22; Salmos 94 (93 LXX):14; 94 (94 LXX):4. Primer aoristo de indicativo en voz media (sin aumento) de *apōtheō*, empujar fuera, repeler; media, empujar para alejar de uno, como en Hechos 7:27. *Porque también yo (kai gar egō)*. Prueba de que no todos los judíos han rechazado a Cristo. Véase Filipenses 3:5 para un historial más extenso de Pablo.

2. Al cual conoció de antemano (hon proegnō). La misma forma y sentido que en 8:29 (véase). Probablemente el sentido hebreo de elección de antemano. La nación de Israel era el pueblo escogido de Dios, y por ello no todos los individuos pertenecientes a él podían ser rechazados. ¿O no sabéis? (*ouk oidate;*). De Elías (en Éleia). «En el caso de Elías.» Cf. «en la zarza» (Mr. 12:26). *Invoca (entugchanei)*. Véase 8:27. *Entugchanō* significa sucederle a uno, y así conversar con (Hch. 25:24), abogar por (Ro. 8:27, 34), o abogar en contra, como aquí con *kata*, pero el «contra» es traducción de *kata*.

3. Han derribado (kateskapsan). Primer aoristo activo de indicativo de *kataskaptō*, cavar bajo o por debajo. Viejo verbo, sólo aquí en el N.T. (texto crítico). En la LXX aparece *kateilan*, «derribado». Pablo ha invertido el orden de la LXX de 1 Reyes 19:10, 14, 18. *Altare (thusiastēria)*. Palabra tardía (LXX, Filón, Josefo, escritores eclesiásticos del N.T.), de *thusiazō*, sacrificar. Véase Hechos 17:23. Y sólo yo he quedado (*kagō hupeleiphthēn monos*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *hupoleipō*, antigua palabra, dejar debajo o detrás, solamente aquí en el N.T. La actitud de Elías era de un total abatimiento tras su huida de Jezabel. *Vida* (V.M.) (*psuchēn*). No es posible establecer una clara distinción entre *psuchē* (alma) y *pneuma* (espíritu). *Psuchē* proviene de *psuchō*, respirar o soplar; *pneuma*, de *pneō*, soplar. Ambos se emplean tanto de la personalidad como de la parte inmortal del hombre. Pablo es generalmente dicotómico en su lenguaje, pero en ocasiones tricotómico en un sentido popular. No podemos emplear los términos de Pablo para nuestras modernas distinciones psicológicas.

4. La respuesta de Dios (ho chrēmatismos). Una antigua palabra en varios sentidos como *chrēmatisō*, sólo aquí en el N.T. Véase este empleo del verbo en Mateo 2:12, 22; Lucas 2:26; Hechos 10:22. *Ante Baal (tēi Baal)*. Artículo femenino. En la LXX el nombre *Baal* es ya masculino, ya femenino. La explicación es que los judíos ponían *Bosheth (aischunē, vergüenza)* por Baal, y en la LXX el artículo femenino aparece debido a que *aischunē* lo es, aunque aquí la LXX presenta el artículo masculino *tōi*.

5. Remanente (limma). Antigua palabra, pero sólo aquí en el N.T., aunque también aparece en papiros, y con esta grafía y no *leimma*. De *leipō*, dejar. *Conforme a la elección de la gracia (kat' eklogēn charitos)*. Como en 9:6–13. La elección es totalmente de parte de Dios. El versículo 6 lo explica con más detalle.

6. De otra manera (epeí). Elipsis tras *epeí* (por cuanto), «por cuanto, en tal caso». *Ya no es (ouketi ginetai)*. «Ya no deviene más» gracia, pierde su carácter como gracia. Como dijo Agustín: *Gratia nisi gratis sit gratia non est*.

7. ¿Qué, pues? (ti oun;). Por cuanto Dios no empujó a Israel fuera de sí (v. 1), ¿cuál es la realidad? *Los escogidos (hē eklogē, lit., «la elección»)*. Abstracto en lugar de concreto, «la elección» por «los elegidos». *Sí lo han alcanzado (epetuchen)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *epitugchanō*, un viejo verbo que denota caer sobre, sólo aquí en Pablo. Véase 9:30–33 para el fracaso de los judíos. *Fueron endurecidos (epōrōtēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *pōroō*, un verbo tardío, cubrir con una piel gruesa (*pōros*). Véanse 2 Corintios 3:14 y Marcos 3:5.

8. Espíritu de sopor (pneuma katanuxeōs). La cita es una combinación de Deuteronomio 19:4; Isaías 29:10; 6:9ss. Esta frase procede de Isaías 29:10. *Katanuxis* es una palabra tardía y rara proveniente de *katanussō*, aguijonear o clavar (Hch. 2:37), en la LXX, sólo aquí en el N.T., y un ejemplo en *Pelagia-Legende*. El sopor parece ser resultado de demasiadas sensaciones, embotamiento por incitación, hacia la apatía. *Con que no vean (tou mē blepein)*. Infinitivo articular genitivo [p 408] de propósito negativo. *Con que no oigan (tou mē akouein)*. La misma estructura. Véase el discurso de Esteban (Hch. 7:51ss.).

9. David dice (Daueid legei). Del Salmo 69 (68 LXX):23ss.; 34:8; 28:4 (cita combinada). *Mesa (trapeza)*. Denotando lo que está sobre la mesa, «un festín». *En trampa (eis pagida)*. De *pēgnumi*, asegurar, una palabra vieja denotando lazos para aves y animales. Véase Lucas 21:35. *Eis* en predicado con *ginomai* es un hebraísmo de traducción. *En red (eis thēran)*. Una vieja palabra denotando la caza de fieras, luego una trampa. Sólo aquí en el N.T. *En tropezadero (eis skandalon)*. Una tercera palabra para lazo, red, el palo disparador de la trampa sobre el que tropiezan. Véanse 1 Corintios 1:23 y Romanos 9:33. *En retribución (eis antapodoma)*. Palabra tardía proveniente de un verbo compuesto doble *antapodidōmi*, pagar de vuelta (ambos *anti* y *apo*). Los antiguos griegos empleaban *antapodosis*. Aparece en la LXX y en la Didaché. En el N.T. sólo aquí (en mal sentido) y en Lucas 14:12 (buen sentido).

10. Sean oscurecidos sus ojos (skotisthētōsan hoi ophthalmoi autōn). Primer aoristo de imperativo de *skotizō*, oscurecer. Una terrible imprecación. *Para que no vean (tou mē blepein)*. Repetido del versículo 8. *Agóbieles (sunkampson)*. Primer aoristo de imperativo activo de *sunkamptō*, viejo verbo, doblar juntos, como de cautivos cuyas espaldas (*nōton*, otra vieja palabra que sólo aparece aquí en el N.T.) quedaban agobiadas bajo cargas. Sólo aquí en el N.T.

11. ¿Acaso han tropezado ... para quedar caídos? (mē eptaisan hina pesōsin;). Con *mē* se espera una respuesta negativa, como en el versículo 1. Primer aoristo de indicativo activo de *ptaiō*, un viejo verbo, tropezar, sólo aquí en Pablo (ver Stg. 3:2), quizá sugerido por *skandalon* en el versículo 9. Si *hina* es final, entonces tenemos que añadir «meramente» a la idea, «meramente para que cayeran», o bien establecer una acusada distinción entre *ptaiō*, tropezar, y *piptō*, caer, y tomar *pesōsin* como aoristo efectivo de subjuntivo en voz activa, caer completamente y para siempre. *Hina*, como sabemos, puede ser bien final, subfinal, o incluso denotar resultado. Véanse 1 Tesalonicenses 5:4; 1 Corintios 7:29 y Gálatas 5:17. Pablo rechaza esta pregunta en el versículo 11 con tanta vehemencia como la del versículo 1. *Con su caída (tōi autōn paraptōmati)*. Caso instrumental. Para la palabra, una caída al lado, o un paso en falso, proveniente de *parapiptō*, véase 5:15–20. *Vino*. No hay verbo en griego, pero se sobrentiende *ginetai* o *gegonen*. *Para provocarles a celos (eis to parazēlōsai)*. Propósito expresado con *eis* y el infinitivo articular, primer aoristo activo, de *parazēloō*, para el cual verbo ver 1 Corintios 10:22. Históricamente, Pablo se volvió a los gentiles cuando los judíos rechazaron su mensaje (Hch. 13:45ss.; 28:28, etc.).

12. La riqueza del mundo (ploutos kosmou). Véase 10:12. *Su fracaso (to hēttēma autōn)*. Así en correspondencia con Isaías 31:8. *Plena restauración (plēroma)*. «Plenitud», aunque la palabra proveniente de *plēroō*, llenar, tiene una variedad de sentidos, aquello con lo que cualquier cosa es llenada (1 Co. 10:26, 28), aquello que es llenado (Ef. 1:23). *¿Cuánto más? (posōi mallon)*. Argumento *a fortiori* como en el versículo 24. El versículo 25 ilustra este extremo.

13. A vosotros ... gentiles (humin tois ethnesin). «A vosotros los gentiles.» Tiene una seria palabra que decirles. *Por cuanto (eph' hoson men oun)*. Lit.: «Por cuanto ciertamente, pues». No temporal, *quamdiu*, «en tanto que» (Mt. 9:15), sino el cualitativo *quatenus*, «hasta allí entonces como» (Mt. 25:40). *Honro mi ministerio (tēn diakonian mou doxazō)*. Como apóstol a los gentiles (*ethnōn apostolos*, genitivo objetivo). Ojalá cada ministro de Cristo glorificara su ministerio.

14. Por si en alguna manera (ei pōs). Este uso de *ei* con propósito u objetivo es una especie de discurso indirecto. *Pueda provocar (parazēlōsō)*. Bien el futuro de indicativo en voz activa o bien el primer aoristo de subjuntivo en voz activa, véase la misma incertidumbre en Filipenses 3:10, *katantēsō*, pero en 3:11 *katalabō* después de *ei* es subjuntivo. El futuro de indicativo queda claro en Romanos 1:10 y el optativo en Hechos 27:12. También es dudoso si se trata del futuro de indicativo o del aoristo de subjuntivo en el caso de *sōsō* (hacer salvos).

15. Su exclusión (he apobolē autōn). Genitivo objetivo (*autōn*) con *apobolē*, una vieja palabra proveniente de *apoballō*, echar fuera (Mr. 10:50), en el N.T. solamente aquí y en Hechos 27:22. *La reconciliación del mundo (katallagē kosmou)*. Véase 5:10ss. para *katallagē* (reconciliación). Explica el versículo 12. *Admisión (hē proslēmpsis)*. Vieja palabra proveniente de *proslambanō*, tomar para uno mismo, sólo aquí en el N.T. *Vida de entre los muertos (zōē ek nektrōn)*. La conversión de los judíos ya se había hecho muy difícil. Es como un milagro de la gracia en la actualidad, aunque sucede. Muchos piensan que Pablo hace referencia a que llegarán la resurrección general y el fin, momento en que los judíos serán convertidos. Es posible que sea así, pero no tenemos una seguridad absoluta. Su lenguaje puede ser meramente figurativo.

16. Primicias (aparchē). Véase 1 Corintios 15:20, 23. La metáfora se saca de Números 15:19ss. La LXX tiene *aparchēn phuramatos*, primero de la masa como una ofrenda elevada. *La masa (to phurama)*. De la que vino la primicia. Véase 9:21. Aparentemente, los patriarcas son la primicia. *La raíz (hē riza)*. Quizá Abraham aquí en solitario. La metáfora cambia, pero la idea es la misma. Israel es contemplado como un árbol. Pero se tiene que recordar y mantener en mente el doble sentido de Israel en 9:6ss. (el natural y el espiritual).¹

¹ Aquí Robertson muestra una evidente ambigüedad acerca de si Israel será finalmente restaurado *nacionalmente* o no. Sin embargo, es evidente que todo el peso del argumento de Pablo en estos capítulos es que las promesas nacionales a Israel de redención se cumplirán. Que esta redención pasa por el arrepentimiento *nacional* es inevitable, y esto es lo que Pablo expone en 11:25–31ss. Naturalmente, Dios no podrá extender su perdón a Israel *nacionalmente* hasta que haya un retorno a nivel nacional a Cristo, que tendrá lugar en su Segunda Venida. Esto es precisamente lo que anuncia Zacarías (12:9–13:1ss.). Véase también en cuanto a esto la promesa de Dios por medio de Jeremías a la nación de Israel (31:31–40, y nótese particularmente el v. 36). Aquí Pablo no está argumentando el hecho, evidente, de que el judío converso era aceptado por Dios en Cristo, sino que está refiriéndose a la *nación* de Israel y su relación con la edad de la Iglesia, durante la que Israel, *como nación*, queda excluida de sus tratos abiertos con Dios. Al final de la era de la Iglesia, «la plenitud de los gentiles» (v. 25), todo Israel será salvo (Ro. 11:26) —N. del T.

17. Ramas (kladön). De *klaö*, romper. Fueron desgajadas (*exeklasthësan*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *ekklaö*. Juego con la palabra *kla-* (*rama*) y *ekklaö*, desgajar. Condición de primera clase, supuesta verdadera. Algunos de los judíos individuales (el Israel natural) fueron desgajados del tronco del árbol (el Israel espiritual). Y tú (*kai su*). Un gentil individual. *Siendo olivo silvestre (agrielaïos ön)*. Esta palabra, empleada por Aristóteles, aparece en una inscripción. Ramsay (*Pauline Studies*, págs. 219ss.) expone que los antiguos empleaban el injerto de olivo silvestre sobre un viejo olivo para revigorizarlo, precisamente como Pablo emplea la figura aquí, y que tanto el olivo como el injerto se influenciaban mutuamente, aunque el injerto de olivo silvestre no producía aceitunas tan buenas como las del tronco original. Pero se debería señalar que en el versículo 24 Pablo afirma de modo expreso que el injertado de los gentiles en el tronco del Israel espiritual era «contra natura» (*para phusin*). *Has sido injertado (enekentristhës)*. Primer aoristo de indicativo pasivo de *enkenrizō*, cortar dentro, injertar, usado por Aristóteles. Pertenece «al más alto *Koiné*» (el *Koiné* literario) según Milligan. *Participante con (sunkoinōnos)*. Copartícipe. *Rica savia (piotëtös)*. Un antiguo término de *piön* (grosura), sólo aquí en el N.T. Nótese aquí tres genitivos, «de la raíz y de la rica savia del olivo».

18. No te jactes contra las ramas (më katakauchö ton kladön). Caso genitivo después de *kata*. Presente de imperativo en voz media, segunda persona del singular de *katakauchaomai* con la negación *më*, «deja de gloriarte», o «no tengas el hábito de gloriarte sobre las ramas». La conclusión de la condición precedente. *Te jactas (katakauchäsai)*. Forma tardía -*aesai* reteniendo la *s*. No ... tú (*ou su*). Una posición muy enfática. El injerto estaba sobre el tronco y la raíz, aunque se afectaran mutuamente.

19. Dirás entonces (ereis oun). Habla un gentil presuntuoso. *Para que yo fuese injertado (hina egö enkenkrithö)*. Cláusula de propósito con *hina* y primer aoristo de subjuntivo pasivo. Demuestra menosprecio por los excluidos judíos.

20. Bien (kalös). Quizá irónico, aunque puede que Pablo esté con ello simplemente admitiendo la declaración (cf. Mr. 12:32) y muestra al gentil en su verdadera situación. *Por su incredulidad (tei apistiäi)—por la fe (pistei)*. Caso instrumental con ambas palabras contrastadas (por incredulidad, por fe).

21. No te ensoberbezcas (më hupsëla phronei). «Deja de pensar elevados (orgullosos) pensamientos.» *Si Dios no perdonó (ei gar ho theos ouk epheisato)*. No es *ei më* (a no ser), sino que el *ouk* niega el verbo *epheisato* (primer aoristo de indicativo en voz media de *phedomai*, eximir). Condición de la primera clase.

[p 409] **22. La benignidad y la severidad de Dios (chrëstotëta kai apotomian theou).** Véase Romanos 2:2 para *chrëstotës*, benignidad de Dios. *Apotomia* (sólo aquí en el N.T.) proviene de *apotomos*, desgajado, abrupto, y este adjetivo proviene de *apotemnō*, cortar fuera. Esta tardía palabra aparece varias veces en los papiros. *Si permaneces (ean epimenëis)*. Condición de la tercera clase, *ean* y presente de subjuntivo activo. *Pues de otra manera (epeí)*. Elipsis después de *epeí*, «por cuanto si tú no continuas». Tú también (*kai su*). Precisamente como las ramas judías del versículo 17 lo fueron. *Serás cortado (ekkopësëi)*. Segundo futuro pasivo de *ekkoptō*, cortar fuera.

23. Si no permanecen en incredulidad (ean më epimenösi tēi apistiäi). Condición de la tercera clase con el mismo verbo empleado en el versículo 22 acerca del gentil. Caso locativo de *apistiäi* aquí (la misma forma que el instrumental en el v. 20). *Pues poderoso es Dios (dunatos gar estin ho theos)*. Véase este empleo de *dunatos estin* en 4:21 en lugar de *dunatai*. Éste es el verdadero *quid* de la cuestión. Dios es poderoso.

24. Contra naturaleza (para phusin). Ahí está la sustancia de la argumentación, el poder de Dios para hacer lo que es contrario a los procesos naturales. Él puso el olivo silvestre (los gentiles) en el buen olivo (el Israel espiritual) e hizo que el olivo silvestre (contra natura) se transformara en buen olivo (*kallielaïos*, el olivo de huerto, *kallos* y *elaia* en Aristóteles y en un papiro). *En su propio olivo (tēi idiäi elaiäi)*. Caso dativo. Otro argumento *a fortiori*, «cuánto más» (*pollōi mallon*). Dios puede injertar al Israel natural de nuevo el Israel espiritual, si ellos se muestran dispuestos.

25. Este misterio (to mustërion touto). No en el sentido pagano de una doctrina esotérica para los iniciados (de *mueö*, guiñar, parpadear), secretos ignotos (2 Ts. 2:7), ni como las religiones de misterio de aquellos tiempos, sino la voluntad revelada de Dios ahora dada a conocer a todos (1 Co. 2:1, 7; 4:1) lo que también incluye a los gentiles (Ro. 16:25; Col. 1:26ss.; Ef. 3:3s.) y tan superior a la sabiduría de los hombres (Col. 2:2; 4:13; Ef. 3:9; 5:32; 6:19; Mt. 13:11 = Mr. 4:11). Pablo ha cubierto cada uno de los puntos de dificultad acerca del hecho de que los judíos no hayan aceptado a Jesús como el Mesías y ha expuesto cómo Dios lo ha empleado para bendición de los gentiles, con un rayo de esperanza todavía resplandeciendo para los judíos. «En el antiguo latín eclesiástico *mustërion* fue traducido *sacramentum*, que en latín clásico significa el juramento militar. La explicación del término sacramento, que se basa tantas veces sobre esta etimología, es por ello errónea, por cuanto el sentido de sacramento pertenece a *mustërion* y no a *sacramentum* en su sentido clásico» (Vincent).

Sensatos en vuestra propia opinión (en heautois phronimoi). «Sabios en vosotros mismos.» Algunos MSS. leen *par' heautois* (por vosotros mismos). Propósito negativo aquí (*hina më ête*), para impedir la presunción por parte de los gentiles que han creído. No tenían mérito alguno en sí mismos. *Endurecimiento (pörösis)*. Palabra tardía proveniente de *pöroö* (11:7). Aparece en Hipócrates como término médico, sólo aquí en el N.T., excepto en Marcos 3:5 y Efesios 4:18. Denota torpeza en el discernimiento intelectual, embotamiento mental. *En parte (apo merous)*. Se corresponde con el verbo *gegonen* (ha acontecido en parte). Para *apo merous*, véanse 2 Corintios 1:14 y 2:5; Romanos 15:24; para *ana meros*, véase 1 Corintios 14:27; para *ek merous*, véase 1 Corintios 12:27; 13:9; para *kata meros*, véase Hebreos 9:5; para *meros ti* (acusativo adverbial), en parte, véase 1 Corintios 11:18. Pablo se niega a creer que no se salvarán más judíos.² *Hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles (achri hou to plëröma tön ethnön eiselhëi)*. Cláusula temporal con *achri hou* (hasta el cual tiempo) y el segundo aoristo de subjuntivo activo de *eiserchomai*, entrar (Mt. 7:13, 21). *Para la plenitud de los gentiles (to plëröma tön ethnön)* véase sobre el versículo 12, el complemento de los gentiles.

26. Y así (kai houtös). Por el complemento de los gentiles provocando al complemento de los judíos (versículos 11ss.). *Todo Israel (päs Israëi)*. ¿Qué significa Pablo? El contexto inmediato (el empleo de *päs* en contraste con *apo merous*, *plëröma* aquí en contraste con *plëröma* en el versículo 12) arguye en favor de que se trata del pueblo judío «como un todo».³ Pero puede que su idea sea el Israel espiritual (tanto judíos como gentiles) en concordancia con 9:6 (Gá. 6:16) como el punto culminante del argumento. En todo caso, deberíamos esforzarnos y orar por la conversión de los judíos como un todo. Pablo cita aquí de Isaías 59:20ss.; 27:9. *El Libertador (ho ruomenos)*. Participio presente articular en voz media de *ruomai*, rescatar, liberar. Véanse 1 Tesalonicenses 1:10 y 2 Corintios 1:10. El *Goel*/hebreo, el Vengador, el Mesías, el Redentor (Dt. 25:5-10; Job 19:25; Rut 3:12ss.). Pablo lo interpreta de Jesús como Mesías.

27. Mi pacto (hë par' emou diathëkë). «El pacto proveniente de mí», «mi parte del pacto que he hecho con ellos» (Sanday y Headlam). Cf. Jeremías 31:31ss. No una liberación política, sino religiosa y ética. *Cuando yo quite (hotan aphelömai)*. Segundo aoristo de subjuntivo en voz media de *aphaireö*, un verbo antiguo y común, quitar.

² No se trata evidentemente de judíos individuales, a tenor de todo el contexto, sino que a lo largo de toda la discusión se trata de la suerte de la nación de Israel del *pueblo* como tal (v. 1) —N. del T.

³ Robertson reconoce con razón que todas las razones lingüísticas aquí dan evidencia de que se trata del *pueblo* de Israel visto nacionalmente, no de individuos. Considérese toda la discusión de los capítulos 9-11 con su tratamiento de la suerte de Israel como *nación incrédula* y su final restauración como *nación en fe* en cumplimiento de la promesa a Abraham en gracia (N. del T.). (Véase nota 1 del versículo 16.)

28. Por lo que atañe al evangelio (kata to euaggelion). «Según (kata con el acusativo) el evangelio», tal como Pablo ha expuesto en los versículos 11–24, el orden del evangelio tal como se ha desarrollado. *Enemigos (echthroi)*. Tratados como enemigos (de Dios), en el sentido pasivo, debido a su rechazo de Cristo (versículo 10), así como *agapētoi* (amados) es pasivo. *En cuanto a la elección (kata tēn eklogēn)*. «Según la elección» (el principio de la elección, no como en los vv. 5ss. los elegidos o lo abstracto para expresar lo concreto). *Por causa de los padres (dia tous pateras)*. Como en 9:4; 11:16ss.

29. Irrevocables (ametamelēta). Véase sobre 2 Corintios 7:10 para esta palabra (a, privativo, y *metamelomai*, sentirse dolido después). No se trata de *ametoēton* (Ro. 2:5), de a, privativo, y *metanoēō*, cambiar de mente, de pensamiento. Dios no se duele por sus dones a/y llamamiento de los judíos (9:4ss.).

30. Vosotros también en otro tiempo (humeis pote). Vosotros los gentiles (1:18–32). *Erais desobedientes (epeithēsate)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *apeitheō*, descreer y luego desobedecer. «En el pasado desobedeciais a Dios». *Por la desobediencia de ellos (tēi toutōn apeithiāi)*. Caso instrumental, «por la desobediencia de éstos» (los judíos). Nótese el «ahora» (*nun*) tres veces en esta oración.

31. Por la misericordia concedida a vosotros (tōi humeterōi eleei). Sentido objetivo de *humeteros* (pronombre posesivo, vuestro). Posición proléptica también porque las palabras van con *eleēthōsin* (primer aoristo de subjuntivo pasivo de *eleēō*, de *eleos* con *hina*, cláusula de propósito). El propósito de Dios es que los judíos sean aún bendecidos.

32. Encerró (sunekleisen). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *sunkleio*, encerrar juntamente como en una red (Lc. 5:6). Véase Gálatas 3:22 para esta palabra con *hupo hamartian* (bajo pecado). Éste es un aoristo resultante (efectivo) debido a la incredulidad y desobediencia tanto del gentil (1:17–32) como del judío (2:1–3:20). *Todos (tous pantas)*. «Los todos» (tanto gentiles como judíos). *Para tener misericordia (hinaeleēsai)*. Propósito con *hina* y el aoristo de subjuntivo activo. No hay mérito en nadie, sino que todo es de gracia. «Los todos» otra vez, que reciben la misericordia de Dios, no que «todos» los hombres sean salvos.

33. ¡Oh profundidad ...! (O bathos). Exclamación con omega y el caso nominativo de *bathos* (véanse 2 Co. 8:2; Ro. 8:39). El argumento de Pablo acerca de la gracia electiva de Dios y de su bondad lo ha llevado a altas cumbres, y ahora se detiene sobre el borde del abismo al contemplar la sabiduría y el conocimiento de Dios, plenamente consciente de su incapacidad para sondear el fondo con la sonda de la razón y de las palabras humanas. *Inescrutables (anexeraunēta)*. Compuesto doble (a, privativo, y *ex*) adjetivo verbal de *ereunaō* (la antigua grafía *-eu-*), una palabra tardía y rara (LXX, Dión Casio, Heráclito), sólo aquí en el N.T. Se puede conocer algo de la sabiduría de Dios (1:20ss.), pero no toda. *Insondables (anexichniastoi)*. V.M. traduce este término como «ininvestigables». Es otro adjetivo verbal de a, privativo, y *exichniāzō*, seguir un rastro de huellas (*ichnos* Ro. 4:12). Palabra tardía en la LXX, Job 5:9; 9:10; 34:24, de donde la obtuvo Pablo, empleándola aquí y en Efesios 3:8 (los dos únicos ejemplos en el N.T.). También en escritores eclesiásticos. Algunas de las huellas de Dios nos son bien claras, pero otras están más allá de nuestra capacidad.

[p 410] **34. ¿Quién conoció? (tis egnō;).** Segundo aoristo de indicativo activo de *ginōskō*, un aoristo atemporal, conoció, conoce, conocerá. Cita de Isaías 40:13. Citado ya en 1 Corintios 2:16. *Consejero (sumboulos)*. Vieja palabra de *sun* y *boulē*. Sólo aquí en el N.T. *Su (autou)*. Genitivo objetivo, consejero para Él (Dios). Algunos parecen creerse muy competentes para este trabajo.

35. Le dio a Él primero (proedōken autōi). Primer aoristo de indicativo activo de *prodidōmi*, dar de antemano o primero. Un viejo verbo, solamente aquí en el N.T. Proveniente de Job 41:11, pero no parecido a la LXX, sino que es la propia traducción de Pablo. *Fuese recompensado (antapodothēsetai)*. Primer futuro pasivo del compuesto doble *antapodidōmi*, pagar de vuelta (*anti* y *apo*), una palabra antigua, en buen sentido, tal como aparece aquí y en Lucas 14:14 y 1 Tesalonicenses 3:9; y en mal sentido como vemos en 2 Tesalonicenses 1:6; Romanos 12:19.

36. De Él (ex autou), por Él (di' autou), para Él (eis auton). Mediante estas tres preposiciones Pablo adscribe el universo (*ta panta*) con todos los fenómenos de creación, redención y providencia a Dios como la *Fuente (ex)*, el *Agente (di)*, y la *Meta (eis)*. *Por los siglos (eis tous aiōnas)*. «Por las edades.» Alford califica esta doxología en los versículos 33 a 36 como «la más sublime glorificación existente incluso en las mismas páginas de la inspiración».

CAPÍTULO 12

1. Así que (oun). Esta partícula inferencial recoge todo el gran argumento de los capítulos 1 a 11. Ahora Pablo pasa a la exhortación (*parakalō*), «os exhorto». *Por las misericordias (dia tōn oiktirmōn)*. «Por las misericordias de Dios» como se muestra en su argumento y en nuestras vidas. Véase 2 Corintios 1:3 para «el Padre de misericordias». *Que presentéis (parastēsai)*. Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *paristēmi*, para el cual verbo véase 6:13, un término técnico para la ofrenda de un sacrificio (Josefo, *Ant.* IV. 6. 4), aunque no en el A.T. Empleado de la presentación del niño Jesús en el templo (Lc. 2:22), del cristiano presentándose a sí mismo (Ro. 6:13), de Dios presentando a los salvos (Ef. 5:27), de Cristo presentando a la iglesia (Col. 1:28). *Cuerpos (sōmata)*. Así literalmente, como en 6:13, 19; 2 Corintios 5:10 y en contraste con *nous* (mente) en el versículo 2. *Sacrificio vivo (thusian zōsan)*. En contraste con los sacrificios levíticos de animales muertos. Cf. 6:8, 11, 13. No un sacrificio propiciatorio, sino de alabanza. *Agradable (euareston)*. Véase 2 Corintios 5:9. *Que es vuestro servicio de adoración espiritual (tēn logikēn humōn latreian)*. «Vuestro racional (espiritual) servicio (culto de adoración).» Una vieja palabra, en el N.T. sólo aquí y en 1 Pedro 2:2 *to logikon gala* (no leche lógica, sino la leche que alimenta el alma).

2. No os adaptéis (mē sunschēmatizesthe). Presente de imperativo en voz pasiva con *mē*, dejad de adaptaros, o no tengáis el hábito de ser adaptados. Verbo griego tardío *suschēmatizō*, amoldarse a la pauta de otro, conformarse a un patrón, plantilla, molde (1 Co. 7:31; Fil. 2:7ss.). En el N.T. sólo aquí y en 1 Pedro 1:14. *De este mundo (tōi aiōni toutōi)*. Caso instrumental asociativo. No toméis esta época como vuestra pauta. *Transformaos (metamorphousthe)*. Presente de imperativo pasivo de *metamorphoō*, otro verbo tardío, transfigurar como en Mateo 17:2 (= Mr. 9:2); 2 Corintios 3:18 (véase). Sobre la distinción entre *schēma* y *morphē*, véase Filipenses 2:7. Tiene que haber un cambio radical en el hombre interior para que uno viva rectamente en este siglo malo, «por medio de la renovación de vuestra mente» (*tēi anakainōsei tou noos*). Caso instrumental. El nuevo nacimiento, la nueva mente, el nuevo (*kainos*) hombre. *Para que comprobéis (eis to dokimazein)*. Infinitivo de propósito con *eis to*, «examinar» cuál sea la voluntad de Dios, «la buena y agradable y perfecta» (*to agathon kai euareston kai teleion*).

3. Que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener (mē hyperphronein par' ho dei phronein). Mandato negativo indirecto después de *legō* (Digo). Juego con dos infinitivos, *phronein*, pensar, e *hyperphronein* (viejo verbo proveniente de *hyperphrōn*, sobreorgulloso, sólo aquí en el N.T.), «pensar encima, en demasía», con *par' ho* (más allá) añadido. Luego hay otro juego con *phronein* y *sōphronein* (viejo verbo proveniente de *sōphron*, cuerdo), tener cordura (Mr. 5:15; 2 Co. 5:13). El orgullo es aquí tratado como una especie de locura. *A la medida de la fe (metron pisteōs)*. Caso acusativo, el objeto del verbo *emerisen*. Cada uno tiene su don de Dios (1 Co. 3:5; 4:7). No hay razón para ningún indebido orgullo. *A cada uno (hekastōi)*. Posición enfática delante de *hōs* (conforme) y enfatiza la diversidad.

4. La misma función (tēn autēn praxin). Modo de actuación o función. Cf. Hechos 19:18; Romanos 8:13.

5. Cada uno por su parte (to de kath' heis). Un difícil y tardío giro en el que la preposición *kath'* (*kata*) es tratada como adverbio sin efecto sobre el caso nominativo *heis* como *huper egō* (2 Co. 11:23). Así *heis kath' heis* (Mr. 14:19), y en griego moderno *katheis* como pronombre distributivo. Pero en 1 Corintios 14:31 tenemos *kath' hena*. El empleo del artículo neutro aquí, *to*, con *kath' heis* es probablemente el acusativo de referencia general, «en cuanto a cada uno».

6. Diferentes (diaphora). Viejo adjetivo proveniente de *diapherō*, diferir, variar. Así Hebreos 9:10. *Conforme a la proporción de la fe (kata tēn analogian tēs pisteōs)*. El mismo uso de *pistis* (fe) que en el versículo 3, «a la medida de la fe». Es una vieja palabra, *analogia* (nuestro término «analogía»), de *analogos* (análogo, acorde, proporcional). Sólo aquí en el N.T. El verbo *prophēteuōmen* (presente de subjuntivo volitivo activo, profeticemos) tiene que ser suplido, concordando con él *echontes*. El contexto demanda el sentido subjetivo de «fe» más bien que la pauta objetiva y normativa externa, aunque *pistis* sí se emplea en este sentido (Gá. 1:23; 3:23).

7. O el que enseña (eite ho didaskōn). Aquí la construcción cambia, y ya no tenemos el caso acusativo como en *diakonian* (término general para el servicio cristiano de todo tipo, incluyendo el de los ministros y diáconos) como objeto de *echontes*, sino el participio articular nominativo. Se tiene que suplir un verbo del que *ho didaskōn* sea el sujeto, como con los participios que suceden hasta el versículo 8. Sin embargo, la estructura castellana permite una traducción más ajustada al original que a otras lenguas, como la inglesa, que precisa de una mayor provisión de verbos.

8. Con sencillez (en haplotēti); para esta palabra ver Mateo 6:22; 2 Corintios 8:2; 9:11, 13. *El que preside (ho prostamenos)*. «El que está delante», para lo cual se tiene que ver 1 Tesalonicenses 5:12. *Con solicitud (en spoudēi)*. «Diligentemente, con prontitud», como si en ansiedad (Mr. 6:25; 2 Co. 7:11ss., 8:8, 16), de *spoudō*, apresurar. Otra vez en el versículo 11. *Con alegría (en hilarotēti)*. Palabra tardía, sólo aquí en el N.T., de *hilaros* (2 Co. 9:7), alegre, bullicioso.

9. Sin fingimiento (anupokritos). Compuesto doble tardío; para este adjetivo ver 2 Corintios 6:6. El amor hipócrita o fingido no es amor en absoluto, tal como Pablo describe *agapē* en 1 Corintios 13. *Aborreced (apostugountes)*. Viejo verbo con intensivo (*apo*), desagradar, sólo aquí en el N.T. El participio presente activo se emplea aquí en el sentido del presente de indicativo activo, como en ocasiones sucede con el participio independiente (Robertson, *Grammar*, págs. 1.132ss.). Este mismo giro idiomático aparece con *kollōmenoi* (encolar, adherir), para el cual verbo ver 1 Corintios 6:17, con *proēgoumenoi* (dar la preferencia) en el versículo 10 (un viejo verbo, sólo aquí en el N.T.) y con los participios en los versículos 11 a 13 y otra vez en los versículos 16 a 18. Si se prefiere se puede suplir este.

10. Con amor fraternal (tēi philadelphīai). Palabra tardía para denotar amor fraternal, para la cual ver 1 Tesalonicenses 4:9. *Amaos entrañablemente (philostorgoi)*. Viejo adjetivo compuesto de *philos* y *storgē* (amor mutuo de padres e hijos), sólo aquí en el N.T.

11. Perezosos (oknēroi). Viejo adjetivo de *oknō*, vacilar, ser lento. Lento y «flojo» como en Mateo 25:26.

12. Sufridos en la tribulación (tēi thlipsei hupomenontes). Bien pronto esta virtud vino a ser una marca de los cristianos.

13. Compartiendo (koinōnountes). «Contribuyendo.» De *koinōneō*, para lo cual ver 2 Corintios 9:13. Pablo había hecho una gran colecta para los santos pobres en Jerusalén. *Practicando la hospitalidad (tēn philoxenian diōkontes)*. «Persiguiendo (como si se tratara de una caza) la hospitalidad» (*philoxenia*, una antigua palabra, de *philoxenos*, amante de los extraños, *philos* y *xenos* como en 1 Ti. 3:2). En el N.T. sólo aquí y en Hebreos 13:2. Véase 2 Corintios 3:1. Debían ir en pos (*diōkō*) de la hospitalidad tal como sus enemigos los perseguían (*diōkontas*) a ellos.

14. Y no maldigáis (kai mē katarāsthe). Presente de imperativo en voz media con *mē*. Como Mateo 5:44 en espíritu, no una cita, pero sí una reminiscencia de las palabras de Jesús. La adición negativa da énfasis. Véase Lucas 6:28 para el antiguo verbo *katarāomai*, de *katarā* (maldición).

[p 411] **15. Gozaos (chairein).** Presente de infinitivo en voz activa de *chairō*, uso absoluto o independiente del infinitivo como si fuera un verbo finito, como ocurre en ocasiones (Robertson, *Grammar*, págs. 1.092ss.). Literalmente aquí: «Regocijándoos con los regocijantes, llorando con los llorosos».

16. Tened unanimidad de sentimientos (to auto phronountes). Otra vez el empleo absoluto o independiente del participio, como con todos los participios hasta el versículo 18, «pensando la misma cosa». *No con altivez de sentimientos (mē ta hupsēla phronountes)*. «No pensando las cosas altas» (*hupsēlos*, de *hupsos*, alto). Cf. 1 Corintios 13:5. *Condescendiendo con los humildes (tois tapeinois sunapagomenoi)*. «Sed llevados con (acarreados a lo largo con) las cosas humildes» (en contraste con *ta hupsēla*, aunque el caso instrumental asociativo pueda ser masculino, «con hombres humildes»). Véanse Gálatas 2:13 y 2 Pedro 3:17 para los otros únicos ejemplos de este viejo verbo en el N.T. *No seáis sabios (mē ginesthe phronimoi)*. «No tengáis el hábito de venir a ser (*ginesthe*) sabios en vuestra propia imaginación» (*par' heautois*, al lado de vosotros mismos). Nótese el imperativo en medio de los infinitivos y participios.

17. No paguéis a nadie (mēdeni apodidontes). «Dando de vuelta a nadie.» Otra vez participio independiente. *Mal por mal (kakōn anti kakou)*. En directa oposición a la ley de la represalia de los fariseos, como en Mateo 5:39; 1 Tesalonicenses 5:15; 1 Corintios 13:5ss. *Procurad (pronoumenoi)*. «Pensando de antemano.» Una vieja palabra. Véase 2 Corintios 8:21.

18. En cuanto dependa de vosotros (to ex humōn). Acusativo de referencia general, «tan lejos como lo que provenga de vosotros» («la procedente de vosotros parte»). Véase *to kat' eme* en 1:15. Esta frase explica «si es posible» (*ei dunaton*). «Toda vuestra parte debe ser paz» (Alford). Para «estad en paz» (*eirēneutes*) véase 2 Corintios 13:11.

19. No os venguéis (mē ekdikountes). Otra vez participio independiente del tardío verbo *ekdikeō*, de *ekdikos*, imponiendo justicia (13:4). Véase ya en Lucas 18:5; 2 Corintios 10:6. *Sino dejad lugar a la ira (alla dote topon tēi orgēi)*. Segundo aoristo de imperativo activo de *didōmi*, dar. «Dad sitio para la (nótese el artículo como en 5:9; 1 Ts. 2:16) ira» de Dios en lugar de tomaros la justicia por vuestra propia mano. Véase Efesios 4:27 para *didote topon*. Pablo cita Deuteronomio 32:35 (el hebreo más bien que la LXX). Lo mismo Hebreos 10:30 y el Targum de Onquelos, pero la relación entre ellos y Pablo la desconocemos. Sócrates y Epicteto condenan el carácter vengativo, como también Pablo aquí. *Yo pagaré (antapodōsō)*. Futuro activo del verbo compuesto doble, citado también en 11:35.

20. Dale de comer (psōmize auton). Cita del texto de la LXX de Proverbios 25:21ss. Presente de imperativo activo del verbo derivado de *psōmos*, un bocadillo, y así dar de comer mendrugos a pequeñuelos, luego dar de comer en general. En el N.T. sólo aquí y en 1 Corintios 13:3. *Amontonarás (sōreuseis)*. Futuro activo del viejo verbo *sōreuō*, de *sōros*, un montón. En el N.T. sólo aquí y en 2 Timoteo 3:6. *Carbones encendidos (anthrakas puros)*. Esto es, carbones al rojo vivo. *Anthrax* (nuestro término «antracita») es una antigua palabra que en el N.T. sólo aparece aquí. Es una metáfora denotando una intensa angustia. Los árabes tienen un proverbio: «carbones en el corazón», «fuego en el hígado». Esta bondad puede además conducir al arrepentimiento.

21. No seas vencido por el mal (mē nikō hupo tou kakou). Presente de imperativo en voz pasiva del verbo *nikaō*, vencer, conquistar. «Dejad de ser conquistados por el mal (esto es, lo malo o el mal hombre)», *sino vence con el bien el mal (alla nika en tōi agathōi to kakōn)*. «Pero persiste en conquistar el mal en el bien.» Ahoga el mal en el bien. Séneca tiene esta máxima: *Vincit malos pertinax bonitas*.

CAPÍTULO 13

1. Toda persona (pāsa psuchē). Como en 2:9; Hechos 2:43. Un hebraísmo para denotar *pās anthrōpos* (cada persona). *A las autoridades superiores (exousiais hyperechousais)*. Abstracto por concreto. Véase Marcos 2:10 para *exousia*. *Hyperechō* es un antiguo verbo, tener o sostener sobre, estar por encima o supremo, como en 1 Pedro 2:13. *Sino de parte de Dios (ei mē hupo theou)*. Así los mejores MSS. en lugar de *apo theou* (de Dios). Dios es el autor de orden, no

de anarquía. Y las que hay (*hai de ousai*). «Las existentes» (elipsis sobrentendiéndose *exousiai*, autoridades). Han sido establecidas (*tetagmenai eisin*). Perfecto perifrástico de indicativo en voz pasiva de *tassō*, «se mantienen ordenadas por Dios». Pablo no está aquí arguyendo en favor del derecho divino de los reyes ni de ninguna forma especial de gobierno, sino en favor del gobierno y del orden. Tampoco se opone a una revolución para un cambio de gobierno, pero sí se opone a toda anarquía y desorden.

2. Quien se opone (*ho antitassomenos*). Participio presente articular en voz media de *antitassō*, viejo verbo, disponer en orden de batalla en contra, como en Hechos 18:6, «El que se alinea a sí mismo contra». *Resiste* (*antheistēken*). Perfecto de indicativo en voz activa de *anthistēmi* e intransitivo, «ha tomado su postura en contra». A lo establecido por Dios (*tēi tou theou diatagēi*). Palabra tardía, pero común en los papiros (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 89); en el N.T. sólo aquí y en Hechos 7:53. Nótese la repetición de la raíz de *tassō*. Para sí mismos (*heautois*). Dativo de perjuicio. Véase Marcos 12:40 para «recibirán una sentencia» (*krina lēmpsontai*). Futuro en voz media de *lambanō*.

3. Temor (*phobos*). Este significado en Isaías 8:13. Pablo no aprueba todo lo que hagan los gobernantes, sino que está hablando del ideal que los gobernantes tienen ante sí. Nerón era el emperador en aquel momento. *De ello* (*ex autēs*). De *exousia*, personificada en el versículo 4.

4. Un servidor de Dios (*theou diakonos*). Sentido general de *diakonos*. Naturalmente, hasta Nerón era siervo de Dios «para tu (*soi*, dativo ético, para ti) bien (*eis to agathon*, para el bien)»; más literalmente, «para ti Para el bien». Este es el ideal, la meta. *Lleva* (*phorei*). Presente de indicativo en voz activa de *phoreō*, vieja forma frecuentativa de *pherō*, portar, llevar. *Pero si haces* (*ean de poiēs*). Condición de la tercera clase, *ean* y presente de subjuntivo activo de *poieō*, «si sigues haciendo, si persistes en hacer».

Espada (*machairan*). Símbolo de la autoridad, como en la actualidad los policías portan palos o pistolas. «El emperador Trajano regalaba a los gobernadores de las provincias, en la inauguración de sus cargos, una daga, con las palabras: “Para mí. Si la merezco, en mí”» (Vincent). *Vengador* (*ekdikos*). Viejo adjetivo proveniente de *ek y dikē* (derecho), «fuera de pena», injusto, luego en griego tardío «imponiendo pena a uno», en el N.T. solamente aquí y en 1 Tesalonicenses 4:6.

5. Es necesario (*anagkē*). «Hay necesidad», tanto debido a la ley como debido a la conciencia, por cuanto es justo (2:15; 9:1).

6. Pagáis (*teleite*). Presente de indicativo en voz activa (no imperativo) de *teleō*, Cumplir. *Tributos* (*phorous*). Vieja palabra proveniente de *pherō*, traer, especialmente el impuesto anual sobre fincas, etc. (Lc. 20:22; 23:1). El pago de impuestos es el reconocimiento de la autoridad sobre nosotros. *Funcionarios de Dios* (*leitourgoi theou*). Palabra tardía para designar a un funcionario público (el término no usado *leitos*, del ático *leōs*, pueblo, y *ergō*, trabajar). Empleado frecuentemente de siervos militares, de los siervos del rey, y de los siervos del templo (He. 8:2). Pablo lo emplea también de sí mismo como *leitourgos* de Cristo (Ro. 15:16) y de Epafrodito como ministro de Él (Fil. 2:25). Véase *theou diakonos* en versículo 4. *Dedicados continuamente* (*proskarterountes*). Participio presente activo del verbo tardío *proskartereō* (*pros* y *kartereō*, de *kartos* o *kratos*, fuerza), perseverar. Véase Hechos 2:42; 8:13.

7. Lo que debéis (*opheilas*). Deudas, de *opheilō*, deber. Frecuentemente así en los papiros, aunque no en los autores griegos. En el N.T. sólo aquí, Mateo 18:32; 1 Corintios 7:3. El pago de las deudas precisa ser enfatizado también hoy, incluso a los ministros. *Al que tributo, tributo* (*tōi ton phoron ton phoron*). La misma estructura con las otras palabras (*al que impuesto, impuesto: tōi to telos to telos; al que respeto, respeto: tōi ton phobon ton phobon; al que honor, honor: tōi tēn timen ten timēn*). *Phoros* es el tributo impuesto a una nación sometida (Lc. 20:22), mientras que *telos* es el impuesto para el sostén del gobierno civil (Mt. 17:25).

8. Sino el amaros unos a otros (*ei mē allēlous agapāin*). «Excepto el amarse uno a otro.» Este infinitivo articular está en caso acusativo, siendo el objeto de *opheilete*, en aposición partitiva con *mēden* (nada). Esta deuda nunca puede ser cancelada, pero deberíamos ir pagando los intereses. *Al prójimo* (*ton heteron*). Literalmente: «al otro», «al segundo». «Así como en la relación entre el hombre y Dios *pistis* ha tomado el puesto de *nomos*, del mismo modo entre hombre y hombre *agapē* toma el lugar de las concretas relaciones legales» (Sanday y Headlam). Véase Mateo 22:37–40 para las palabras de Jesús acerca de esta cuestión. El amor es la única solución para nuestros problemas de relaciones sociales y de carácter nacional.

[p 412] **9. Porque lo de (*to gar*).** Para el artículo (*to*) apuntando a una oración, véase 8:26, aquí a la cita. El orden de los mandamientos aquí es como el de Lucas 18:20 y Santiago 2:11 y en B para Deuteronomio 5, pero diferente del texto hebreo en Éxodo 20 y Deuteronomio 5. El empleo de *ou* con el futuro volitivo en prohibiciones en lugar de *mē* y el imperativo o subjuntivo es un giro griego común. Y cualquier otro (*kai ei tis hetera*). Pablo no intenta darlos todos. *Se resume* (*anakephalaïoutai*). Presente de indicativo pasivo de *anakephalaïō*, una tardía palabra literaria o «término retórico» (*ana, kephalaion*, cabeza o jefe como en He. 8:1). No en los papiros, donde sí se encuentra *kephalaion*, bien común para suma o recapitulación. En el N.T. sólo aquí y en Efesios 1:10. En *to* aparece en la RVR77 y BAS como el signo de dos puntos (:). V.M. traduce «es a saber». Véase *to gar* al comienzo del versículo, aunque omitido por B, F. La cita es de Levítico 19:18. Citado en Mateo 5:43; 22:39; Marcos 12:31; Lucas 10:27; Gálatas 5:14 y Santiago 2:8, donde recibe el apelativo de «la ley regia» (*basilikos nomos*). A tu prójimo (*ton plēsion sou*). *Plēsion* es un adverbio y con el artículo significa «el cercano a ti». Véase Mateo 5:43.

10. La plenitud de la ley (*plērōma nomou*). «El llenamiento hasta arriba o complemento de la ley» como *peplērōken* (perfecto de indicativo activo de *plēroō*, está lleno) en el versículo 8. Véase 1 Corintios 13 para la más plena exposición de este versículo.

11. Y esto (*kai touto*). Bien el nominativo absoluto o bien el acusativo de referencia general, un giro común para «Y también esto» (1 Co. 6:6, 8, etc.). *Dándoos cuenta* (*eidotes*). Segundo participio perfecto activo, nominativo plural sin un verbo principal. Bien debemos suplir un verbo como *poiēsōmen* (hagámoslo) o *poiēsate* (lo hacéis) o bien tratarlo como un participio independiente como en 12:10ss. *Del momento actual* (*ton kairon*). El período crítico, no *chronos* (tiempo en general), sino la sazón. *Ya hora* (*hōra*). Como nuestro modismo de que ha llegado la «hora», etc. Los MSS. dan lecciones variadas entre *hēmās* (nosotros) y *humās* (vosotros), acusativo de referencia general con *egerthēnai* (primer aoristo de infinitivo pasivo de *egeirō*, despertar, despertarse), «de levantarnos del sueño» (*ex hupnou*). *Más cerca de nosotros* (*egguteron hēmōn*). Probablemente así, aunque *hēmōn* puede ser tomado igualmente bien con *hē sōtēria* (nuestra salvación está más cercana). La salvación última, afirma Pablo, sea que nos llegue por la segunda venida de Cristo, como todos ellos esperaban, o por la muerte. Y así es para todos nosotros.

12. Está avanzada (*proekopsen*). Primer aoristo de indicativo activo de *prokoptō*, cortar en el avance, avanzar, una vieja palabra denotando progreso. Véase Lucas 2:52; Gálatas 1:14; 2 Timoteo 2:16; 3:9. *Se acerca* (*ēggiken*). Perfecto de indicativo activo, «se ha acercado». Una vívida imagen del amanecer. *Desechemos, pues* (*apothōmetha oun*). Aoristo subjuntivo en voz media (volitivo) de *enduō*, poner encima. Para este mismo contraste entre desechar o despojarse (*apothithēmi y apekduō*) y vestirse, ponerse encima (*enduō*), véase Colosenses 3:8–12. *Las armas de la luz* (*ta hopla tou photos*). Las armas de la luz, que pertenecen a la luz (diurna). Para la metáfora de la armadura cristiana, ver 1 Tesalonicenses 5:8; 2 Corintios 6:7; Romanos 6:13 y Efesios 6:13ss.

13. Honestamente (*euschēmōnōs*). Pablo tiene predilección por la metáfora «andar» (*peripateō*), que usa 33 veces, aunque no en las Epístolas Pastorales. Este viejo adverbio (de *euschēmōn*, lleno de buen porte) aparece también en 1 Tesalonicenses 4:12; 1 Corintios 14:40. La palabra «honorable» significa honorable (latín *honor*) y, por ende, decente. Wycliffe traduce 1 Corintios 12:23 como «deshonesto», «honestidad» y «honorable» en lugar de «menos honrosos, honor, deco-

roso». *No en orgías (mē kōmois)*. Véase Gálatas 5:21. *Borracheras (methais)*. Véase Gálatas 5:21. *En lujurias (koitais)*. Véase Romanos 9:10. *Lascivias (aselgeiais)*. Véanse 2 Corintios 12:21; Gálatas 5:19. *No en contiendas y envidia (mē eridi kai zēlōi)*. Singular aquí, pero algunos MSS. tienen el plural como las anteriores palabras. Las pendencias y los celos van con los otros vicios (Shedd).

14. Vestíos (endusasthe). La misma metáfora que en el versículo 12. El Señor Jesucristo es la vestimenta que todos necesitamos. Véase Gálatas 3:27 con el bautismo como símbolo. *Caso (pronoian)*. Vieja palabra para denotar previsión (*de pronoos*). En el N.T. solamente aquí y en Hechos 24:2(3). *De la carne (tēs sarkos)*. Genitivo objetivo. *Para satisfacer sus concupiscencias (eis epithumias)*. «Para concupiscencias.» No hay verbo.

CAPÍTULO 14

1. Al débil (ton asthenounta). Véanse 1 Corintios 8:7–12; 9:22; Romanos 4:19. *Recibid (proslambanesthe)*. Presente de imperativo en voz media (indirecto), «tomad a vosotros mismos». *Pero no para contender sobre opiniones (mē eis diakriseis dialogismōn)*. «No para decisiones de opiniones.» Nótese *día* (entre, dos o *duo*) en ambas palabras. Discriminaciones entre dudas o vacilaciones. Para *diakrisis*, véase 1 Corintios 12:10 y Hebreos 5:14 (los únicos ejemplos del N.T.). Para *dialogismos* véanse Lucas 2:35; 24:38; Filipenses 2:14. El hermano «fuerte» no es llamado a solucionar todos los escrúpulos del hermano «débil». Pero cada uno asume la tarea de hacerlo.

2. Uno (hos men), otro (hos de). Modismo regular de demostrativos contrastados (este, aquel). *Entre día y día (hēmeran par' hēmeran)*. «Día más allá de día.» Para este uso de *para* (al lado) en comparación, véanse 1:25 y Lucas 13:2. *Esté plenamente convencido (plērophoreisthō)*. Presente de imperativo en voz pasiva de *plērophoreō*, verbo compuesto tardío, véase en Lucas 1:1 y Romanos 4:21. *En su propia mente (en tōi idiōi noi)*. Una decisión inteligente y honrada en base a la luz que cada uno posea.

3. Menosprecie (exoutheneitō). Presente de imperativo en voz activa de *exoutheneō*, tratar como nada y así con menosprecio (Lc. 23:11; 1 Ts. 5:20). *Juzgue (krinetō)*. Presente de imperativo en voz activa de *krinō*, criticar. Una parte (los consumidores de carne) menosprecia a los vegetarianos, en tanto que los vegetarianos critican a los que comen carne. *Le ha recibido (auton proselabeto)*. Aoristo en voz media (indirecta) de *proslambanō*, el mismo verbo que se emplea en el versículo 1. Dios tomó a ambas partes en su comunión sin demandar que fueran vegetarianos o que comieran carne.

4. ¿Quién eres tú? (su tis ei;). Posición proléptica de *su*, «¿tú quién eres tú?» *Al criado ajeno (allotriōn oiketēn)*. Para el adjetivo *allotrios*, véanse Lucas 16:12; 2 Corintios 10:15ss. *Estará firme (stathēsetai)*. Futuro pasivo de *histēmi*. A pesar de vuestras duras críticas de unos contra otros. *Poderoso es (dunatei)*. Verbo hallado sólo en Pablo (2 Co. 9:8; 13:3; Ro. 14:4), del adjetivo verbal *dynatos*.

5. Uno (hos men), otro (hos de). Modismo regular de demostrativos contrastados (este, aquel). *Entre día y día (hēmeran par' hēmeran)*. «Día más allá de día.» Para este uso de *para* (al lado) en comparación, véanse 1:25 y Lucas 13:2. *Esté plenamente convencido (plērophoreisthō)*. Presente de imperativo en voz pasiva de *plērophoreō*, verbo compuesto tardío, véase en Lucas 1:1 y Romanos 4:21. *En su propia mente (en tōi idiōi noi)*. Una decisión inteligente y honrada en base a la luz que cada uno posea.

6. Hace caso (phronei). «Piensa acerca de», «considera», «observa», «pone su mente sobre» (de *phrēn*, mente). El Textus Receptus tiene también «el que no hace caso», pero no es genuino. *Para el Señor (kuriōi)*. Caso dativo. Lo mismo en cuanto a *tōi theōi* (para Dios). Come para el Señor, y para el Señor no come. El principio paulino de la libertad en las cuestiones no esenciales es de la máxima importancia. Los judíos cristianos seguían observando el sábado. Los cristianos gentiles observaban el primer día de la semana en honor de la Resurrección de Cristo aquel día. Pablo aboga por la libertad.

7. Para sí (heautōi). Dativo de ventaja otra vez. Sino para el Señor, como lo expone en el versículo 8. La vida y la muerte se centran en el Señor.

8. Si—sí (ean te—ean te). «Pues si—y si» (condición de tercera clase con presente de subjuntivo) (*zōmen—apothnēskōmen*). Tanto vivir como morir son «para el Señor». Pablo repite el giro (*ean te—ean te*) con la conclusión «del Señor somos» (*to kuriou esmen*). Predicado genitivo, «pertenecemos al Señor».

9. Y volvió a vivir (kai ezēsen). Primer aoristo ingresivo de indicativo en voz activa de *zaō*, «vino a la vida». *Para ser Señor (hinakurieusei)*. Aoristo ingresivo de subjuntivo activo de *kurieuō*, «venir a ser Señor de». Cláusula de propósito con *hina*, para. Un viejo verbo derivado de *kurios*, señor. Véanse Lucas 22:25 y Romanos 6:9.

10. Pero tú, ¿por qué juzgas ...? (su de ti krineis;). Refiriéndose a la conducta del hermano «débil» del versículo 3. *O tú también (ē kai su)*. Refiriéndose al hermano «fuerte». *Compareceremos ante (parastēsometha)*. Futuro en voz media de *paristēmi* e intransitivo, estar de pie al lado (*para*) con el caso locativo (*tōi bematī*, el estrado del tribunal) como en Hechos 27:24. Ver la misma figura de Dios en 2 Corintios 5:10.

[p 413] 11. Vivo yo (zō egō). Aquí la LXX (Is. 45:23) tiene *kat' emautou omnuō*, «Juro por mí mismo». *Confesará a Dios (exomologēsetai tōi theōi)*. Futuro en voz media de *exomologeō*, confesar abiertamente (*ex*) con el acusativo como en Mateo 3:6. Con el dativo, como aquí, la idea es dar alabanza a, dar gratitud a (Mt. 11:25).

12. Dará ... cuenta (logon dōsei). Así Alef, A y C en lugar de *apodōsei* en el Textus Receptus. El uso común de *logos* para contar, guardar cuentas (teneduría de libros, libro mayor) como en Lucas 16:2.

13. Así que ya no nos juzguemos más los unos a los otros (mēketi oun allēlous krinōmen). Presente de subjuntivo en voz activa (volitivo). «Dejemos de tener el hábito de criticarnos unos a otros.» Un texto maravillosamente apropiado para los cristianos modernos, y en armonía con lo que dijo el Maestro (Mt. 7:1). *No poner tropiezo u ocasión de caer al hermano (to mē tithenai proskomma tōi adelphōi ē skandalon)*. Presente de infinitivo articular activo de *tithēmi* en aposición con *touto*, caso acusativo tras *krinate*: «Sino más bien decidid la no puesta de un tropiezo (véase 9:32 para *proskomma*) o trampa (*skandalon*, 9:33) para su hermano» (*adelphōi*, dativo de desventaja).

14. Yo sé, y estoy persuadido en el Señor Jesús (oida kai pepeismai en kuriōi Iēsou). Lo sabe y está persuadido de ello (perfecto pasivo de indicativo de *peithō*, persuadir), pero en la esfera del Señor Jesús (cf. 9:1), no por meros procesos racionales. *Inmundo en sí mismo (kainon di' heautou)*. Así, Pablo toma su postura con los «fuertes» como en 1 Corintios 8:4ss., pero no es un libertino. La libertad de Pablo con respecto a los alimentos va regulada por su vida en el Señor. Para este empleo de *koinos*, no como común a todos (Hch. 2:44; 4:32), sino profano, impuro, véanse Marcos 7:2, 5 y Hechos 10:14, 28. Dios hizo todas las cosas cada una para su propio uso. *Mas (ei mē)*. La excepción no reside en la naturaleza del alimento (*di' heautou*), sino en cómo el hombre lo considera (*para él, ekeinōi*, caso dativo).

15. Por causa de la comida (dia brōma). «Debido al alimento.» *Conforme al amor (kata agapēn)*, como el principio regulador de la vida. Véase 1 Corintios 8, donde Pablo aboga por el amor en lugar del conocimiento en relación con esto. *No destruyas (mē apollue)*. Presente de imperativo activo de *apolluō*, el mismo argumento presentado en 1 Corintios 8:10ss. *Con tu comida (tōi brōmati sou)*. Caso instrumental. Es un precio demasiado elevado a pagar a cambio de la libertad personal en cuanto a los alimentos.

16. Vuestro bien (humōn to agathon). «La buena cosa de vosotros» = la libertad cristiana que reivindicáis. *Vituperado (blasphēmeisthō)*. Presente de imperativo en voz pasiva de *blasphēmeō*, para lo cual véanse Mateo 9:3 y Romanos 3:8.

17. El reino de Dios (*hē basileia tou theou*). No el reino futuro escatológico, sino el actual reino espiritual, el reinado de Dios en el corazón, del que tan frecuentemente hablaba Jesús. Véase 1 Corintios 4:21. Pablo habla aquí con severidad, por cuanto el cristianismo no se basa en cuestiones externas como comida y bebida, sino en cualidades y gracias espirituales.

18. En esto (*en toutōi*). «Sobre la base del principio implicado por estas virtudes» (Sanday y Headlam). *Aprobado por los hombres* (*dokimos tois anthrōpois*). «Aceptable a los hombres.» Resiste la prueba ante los hombres. Véanse 1 Corintios 11:19; 2 Corintios 10:18 y 2 Timoteo 2:15.

19. Así que (*ara oun*). Dos partículas inferenciales, «por ello así». *Sigamos* (*diōkōmen*). Algunos MSS. tienen el presente de indicativo, «seguimos». *Lo que contribuye a la paz* (*ta tēs eirēnēs*). «Las cosas de paz», literalmente, caso genitivo. Así, «las cosas de edificación uno a otro» (*ta tēs oikodomēs tēs eis allēlous*).

20. No destruyas (*mē katalue*). Prosiguiendo la metáfora de *oikodomē*, edificación. *La obra de Dios* (*to ergon tou theou*). El hermano por el que Cristo murió, versículo 15. Quizá con una mirada de pasada a Esaú y su cocido de lentejas. *Pero es malo* (*alla kakon*). Pablo cambia del plural *koina* al singular *kakon*. *Con ofensa* (V.M.) (*día proskommatos*). «Con tropiezo» como en el versículo 13. Este uso de *día* (acompañamiento) es común. Así, se dirige al hermano «fuerte» a que no ponga un tropiezo en el camino de otro por la manera en que come y ejerce su libertad.

21. No comer (*to mē phagein*). «El no comer.» Infinitivo articular (segundo aoristo activo de *esthiō*) y sujeto a *kalon estin* (la cópula se sobrentiende). *Carne* (*kreas*). Una vieja palabra, en el N.T. sólo aquí y en 1 Corintios 8:13. *Beber* (*pein*). Forma abreviada de *piein* (segundo aoristo de infinitivo activo de *pinō*). *En que* (*en hōi*). «Sobre lo que tu hermano tropiece» (*proskoptei*).

22. Tenla para contigo delante de Dios (*sukata seauton eche enōpion tou theou*). Una posición muy enfática de *su* al comienzo de la oración: «Tú ahí». Los antiguos MSS. ponen *hēn* (relativo, «que») después de *pistin* y delante de *echeis*. Este principio se aplica tanto a los «fuertes» como a los «débiles». Está dentro de su derecho en actuar «para contigo», pero tiene que ser «delante de Dios» y con una debida consideración a los derechos de los otros hermanos. *En lo que aprueba* (*en hōi dokimazei*). Esta bienaventuranza funciona de las dos maneras. Después de ensayar y después aprobar (1:28; 2:18) uno toma su postura, acto que puede condenarle por lo que dice o hace. «Es una rara felicidad poseer una conciencia no acosada por escrúpulos» (Denney).

23. El que duda (*ho diakrinomenos*). Participio presente en voz media de *diakrinō*, juzgar entre (*día*), vacilar. Véase Santiago 1:6ss. para esta misma imagen del hombre de doble ánimo. Cf. Romanos 4:20 y Marcos 11:23. *Se hace culpable* (*katekekritai*). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *katakrino* (nótese *kata-*), «ha sido condenado». *Si come* (*ean phagēi*). Condición de la tercera clase, *ean* y segundo aoristo de subjuntivo activo. Si a pesar de su duda come. *Todo lo que no proviene de fe, es pecado* (*pan ho ouk ek pisteōs hamartia estin*). *Fe* (*pistis*) es aquí subjetiva, la propia e intensa convicción de uno a la luz de su relación con Cristo y su conciencia alumbrada. Ir contra esta combinación es pecar, sin duda alguna. Algunos MSS. (A, L, etc.) sitúan aquí la doxología, siendo que la mayor parte de ellos la sitúan en 16:25–27. Pero en todos se encuentran los capítulos 15 y 16. Algunos han supuesto que la Epístola tenía originalmente su final aquí, pero se trata de puras especulaciones. Algunos incluso sugieren dos ediciones de la Epístola. Pero el capítulo 15 prosigue con la cuestión considerada en el capítulo 14.

CAPÍTULO 15

1. Los que somos fuertes (*hēmeis hoi dunatoi*). Pablo se identifica con esta facción en la controversia. Se refiere a los moralmente fuertes como en 2 Corintios 12:10; 13:9, no a los poderosos como en 1 Corintios 1:26. *Las flaquezas* (*ta asthenēmata*). «Las debilidades» (cf. *asthenōn* en 14:1 y 2), los escrúpulos «de los no fuertes» (*tōn adunatōn*). Véase Hechos 14:8, donde se emplea del hombre débil en sus pies (tullido). *Soportar* (*bastazein*). Como en Gálatas 6:2, común en el sentido figurado. *No agradarnos a nosotros mismos* (*mē heautois areskein*). Precisamente la descripción que Pablo hace de su propia conducta en 1 Corintios 10:33.

2. Para lo que es bueno (*eis to agathon*). «Para lo bueno.» Como en 14:16, 19. No complacer a los hombres sólo para los favores que podamos conseguir, sino para beneficio de ellos.

3. Se agradó a sí mismo (*ouch heautōi ēresen*). Aoristo de indicativo activo de *areskō* con el dativo usual. El ejemplo supremo de los cristianos. Véase 14:15. Pablo cita el Salmo 69:9 (salmo mesiánico) y describe al Mesías como llevando los reproches de otros.

4. Se escribieron en el pasado (*prographē*). Literalmente: «fueron escritas de antemano» (F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *prographō*, viejo verbo, en el N.T. sólo aquí, Gálatas 3:1 (véase); Efesios 3:3; Judas 4. *Para nuestra enseñanza* (*eis tēn hēmeteran didaskalian*). «Para la instrucción de nosotros.» Sentido objetivo del pronombre posesivo *hēmeteros*. Véanse Mateo 15:9 y 2 Timoteo 3:16 para *didaskalian* (de *didaskō*, enseñar). *Tengamos esperanza* (*tēn elpida echōmen*). Presente de subjuntivo en voz activa de *echō* con *hina* en la cláusula final, «que prosigamos teniendo esperanza». Uno de los benditos usos de la Escritura.

5. El Dios de la paciencia y de la consolación (*ho theos tēs hupomonēs kai tēs paraklēseōs*). Caso genitivo de las dos palabras en el versículo 4, empleadas para describir al Dios que usa las Escrituras para revelarse a nosotros. Véase 2 Corintios 1:3 para esta idea; Romanos 15:13 para «el Dios de la esperanza»; 15:33 para «el Dios de paz». *Os dé* (*dōie humin*). Segundo aoristo optativo activo (forma *Koiné* del antiguo *doiē*) como en 2 Tesalonicenses 3:16; Efesios 1:17; 2 Timoteo 1:16, 18; 2:25, aunque los MSS. varían en Efesios 1:17 y 2 Timoteo 2:25 para *dōēi* (subjuntivo). El optativo aquí es para un deseo con respecto al futuro (giro usual). *Según Cristo Jesús* (*kata Christon [p 414] lēsoun*). «Según el carácter o ejemplo de Cristo Jesús» (2 Co. 11:17; Col. 2:8; Ef. 5:24).

6. Unánimes (*homothumadon*). Aquí sólo en Pablo, pero once veces en Hechos (1:14, etc.). *A una voz* (*en heni stomati*). Una vívida expresión externa de la unidad de sentimiento. *Glorifiquéis* (*doxazēte*). Presente de subjuntivo activo de *doxazō*, cláusula final con *hina*, «para que podáis manteneros en glorificar». Para «al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo» véase 2 Corintios 1:3; 9:13 para su tratamiento. También aparece en Efesios 1:3; 1 Pedro 1:3.

7. Acogeos (*proslambanesthe* como en 14:1), acogió (*proselabeto*, aquí de Cristo como en 14:3 de Dios). La repetición se dirige aquí tanto a los fuertes como a los débiles y el «nos» (*hēmās*) incluye a todos.

8. Servidor de la circuncisión (*diakonon peritomēs*). Genitivo objetivo, «ministro, o servidor, a la circuncisión». *Diakonon* es predicado acusativo con *gegenēsthai* (perfecto de infinitivo pasivo de *ginomai* en aserción indirecta tras *legō*, digo) y en aposición con *Christon*, acusativo de referencia general con el infinitivo. Véase Gálatas 4:4ss. *Para confirmar* (*eis to bebaiōsai*). Cláusula de propósito con *eis to* y el infinitivo *bebaiōsai* (primer aoristo activo de *bebaioō*, afirmar, en el sentido de hacer firme, poner en pie). *Las promesas hechas a los padres* (*tas epaggelias tōn paterōn*). No hay «hechas» en griego, sino sólo el genitivo objetivo, «las promesas a los padres». Véase 9:4, 5.

9. Y para que los gentiles glorifiquen (*ta de ethnē doxasai*). Coordinado con *bebaiōsai* y *eis to*, a repetir con *ta ethnē*, el acusativo de referencia general y *ton theon* el objeto de *doxasai*. Así, los gentiles fueron llamados por medio de la promesa a los judíos en el pacto con Abraham (4:11ss., 16ss.). La salvación viene de los judíos. Pablo demuestra su posición mediante una cadena de citas del Antiguo Testamento, la del versículo 9 proveniente del Salmo 18:50. Para *exomologeō*, véase 14:10. *Cantaré* (*psalō*). Futuro activo de *psallō*, para el cual verbo véase 1 Corintios 14:15.

10. Alegraos, gentiles (euphranthēte). Primer aoristo de imperativo en voz pasiva de *euphrainō*, una antigua palabra compuesta de *eu*, bien, y *phrēn*, mente. Véase Lucas 15:32. Cita proveniente de Deuteronomio 32:43 (LXX).

11. Todos los gentiles (panta ta ethnē). Del Salmo 117:1 con ligeras variaciones con respecto al texto de la LXX.

12. La raíz (hē riza). Más bien se trata aquí, como en Apocalipsis 5:5; 22:16, del renuevo que sale de la raíz. De Isaías 11:10. *Los gentiles esperarán en Él* (*ep' autōi ethnē elpiousin*). Futuro ático de *elpizō* para el usual *elpisousin*.

13. El Dios de la esperanza (ho theos tēs elpidos). Recogiendo la idea en el versículo 12, así como en el versículo 5, del 4. *Os llene (plērōsai humas)*. Op-tativo (primer aoristo activo de *plēroō*) de deseo para el futuro. Cf. *dōiē* en el versículo 5. *En el creer (en tōi pisteuein)*, donde está *en* con el locativo del infinitivo articular, el giro tan común en el Evangelio de Lucas). *Para que abundéis (eis to perisseuein humas)*. Cláusula de propósito con *eis to*, como en el versículo 8, con *perisseuein* (presente de infinitivo activo de *perisseuō*, con el acusativo de referencia general, *humas*). Este versículo recoge todos los extremos en las citas pre-cedentes.

14. Y yo también (V.M.) (kai autos ego). Véase 7:25 para un énfasis parecido sobre sí mismo, aquí en contraste con «vosotros mismos» (*kai autoi*). El argumento de la Epístola ha quedado completado tanto en la línea principal (caps. 1 a 8) como en las aplicaciones adicionales (9:1–15:13). Aquí comienza el Epílogo, las cuestiones de importancia personal. *Llenos de bondad (mestoi agathosunēs)*. Véanse 2 Tesalonicenses 1:11 y Gálatas 5:22 para esta palabra de la LXX y de Pablo (también en los escritores eclesiásticos) compuesta del adjetivo *agathos*, bueno, añadiendo *-sunē* (sufijo común para palabras como *dikaio-sunē*). Ver 1:29 para *mestos* con el genitivo y *peplērōmenoi* (participio perfecto pasivo de *plēroō* como aquí), pero allí con el caso instrumental después en lugar del genitivo. Pablo da una gran alabanza a los cristianos de Roma (mayormente gentiles). El «todo conocimiento» no debe ser apremiado de una manera excesiva literal, «nuestro conocimiento cristiano en su integridad» (Sanday y Headlam). *Para amonestaros (nouthetein)*. Poner en mente (de *nouthetēs* y esto de *nous* y *tithēmi*). Véase 1 Tesalonicenses 5:12, 14. «¿Es acaso acentuar mucho el lenguaje de encomio sugerir que estas palabras dan una indicación del objetivo de san Pablo en esta Epístola?» (Sanday y Headlam). La posición estratégica de la iglesia en Roma hacía de ella un gran centro para la irradiación y transmisión del evangelio por todo el mundo tal como Tesalónica lo hizo por Macedonia (1 Ts. 1:8).

15. He escrito (egrapsa). Aoristo epistolar. Con atrevimiento (*tolmēroterōs*). Viejo adverbio comparativo proveniente de *tolmērōs*. La mayor parte de los MSS. dan la lección *tolmēroteron*. Sólo aquí en el N.T. *En parte (apo merous)*. Quizá refiriéndose a algunas porciones de la Epístola en la que ha escrito sin ambages (6:12, 19; 8:9; 11:17; 14:3, 4, 10, etc.). *Como para reavivar vuestros recuerdos (hōs epanamimnēskōn humas)*. Delicadamente expresado con *hōs* y *epi* en el verbo, «como si volviendo a llamar a la mente» (*epi*). Este infrecuente verbo está aquí sólo en el N.T.

16. Para ser (eis to einai me). Otra vez el giro *eis to* con el infinitivo (vv. 8, 13). *Ministro (leitourgon)*. Predicado acusativo en aposición con *me*, y véase 13:6 para la palabra. «La palabra, aquí, deriva del contexto las asociaciones sacerdotales que frecuentemente van con ella en la LXX» (Denney). Pero este giro puramente metafórico no demuestra que Pablo asignara un carácter «sacerdotal» al ministerio. *Administrando (hierourgounta)*. Participio presente activo de *hierourgeō*, verbo tardío proveniente de *hierourgos* (*hieros, ergō*), en la LXX, Filón y Josefo, sólo aquí en el N.T. Significa trabajar en las cosas sagradas, ministrar como sacerdote. Pablo tenía una elevada concepción de su obra como predicador del evangelio, tanto como la que tuviera cualquier sacerdote de la suya. *Los gentiles le sean ofrenda (hē prosphora tōn ethnōn)*. Genitivo de aposición, siendo los gentiles la ofrenda. Ellos son la ofrenda de Pablo. Véase Hechos 21:26. Agradable (euprosdektos). Ver 2 Corintios 6:2; 8:12. Por cuanto ha sido «santificada por el Espíritu Santo» (*hēgiasmenē en pneumatī hagiōi*, participio perfecto pasivo de *hagiazō*).

17. En lo que a Dios se refiere (ta pros ton theon). Acusativo de referencia general del artículo empleado con la frase preposicional; «En cuanto a los que se relaciona con (*pros*, delante de) Dios».

18. Sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí (ti hōn ou kateirgasato Christos di' emou). Más bien, «cualesquiera de aquellas cosas que Cristo no obró por medio de mí». El antecedente de *hōn* es el término inexpressado *toutōn*, y el acusativo relativo *ha* (objeto de *kateirgasato*) es atraído al caso genitivo de *toutōn* según un giro común. *Con la palabra y con las obras (logōi kai ergōi)*. Caso instrumental con ambas palabras. Mediante la predicación y la vida (Lc. 24:19; Hch. 1:1; 7:22; 2 Co. 10:11).

19. Con potencia de señales y prodigios (en dunamei sēmeiōn kai teratōn). Nótese las tres palabras juntas como en Hebreos 2:4, sólo que aquí *dunamis* va relacionada con *sēmeia* y *terata*. Véanse las tres palabras juntas empleadas de la propia obra de Pablo en 2 Corintios 12:12 y en 2 Tesalonicenses 2:9 del Hombre de Pecado. Véanse 1 Tesalonicenses 1:5 y 1 Corintios 2:4 para el «poder» del Espíritu Santo en la predicación de Pablo. Nótese la repetición de *en dunamei* aquí con *pneumatōs haiou*. *De manera (hōste)*. Resultado expresado por el perfecto de infinitivo activo *peplērōkenai* (de *plēroō*) con el acusativo *me* (referencia general). *Por los alrededores hasta Ilírico (kuklōi mechri tou Ilirikou)*. «En un anillo» (*kuklōi*, caso locativo de *kuklos*). Probablemente un viaje durante la época en que Pablo abandonó Macedonia y esperó que 2 Corintios surtiera su efecto antes de acudir a Corinto. Si es así, véanse 2 Corintios 13 y Hechos 20:1–3. Cuando llegó, se había acabado el problema de los judaizantes. Ilírico parece ser el nombre para la región al oeste de Macedonia (Dalmacia). Estrabón dice que la Vía Ignaciana pasaba por ella. Así, Arabia e Ilírico habrían sido los extremos, entonces, de los viajes misioneros de Pablo.

20. De esta manera (BAS) (houtōs de). «Y así», introduciendo una limitación a la declaración precedente. *Me esforcé (philotimoumenon)*. Participio presente en voz media (caso acusativo concordando con *me*) de *philotimeomai*, un viejo verbo, tener predilección por honores (*philos, timē*). En el N.T. solamente aquí y en 1 Tesalonicenses 4:11; 2 Corintios 5:9. Una palabra noble en sí, muy diferente en objetivo de la palabra latina denotando «ambición» (*ambio*, ir a ambos lados para imponer la propia postura). *No donde (ouch hopou)*. Pablo era un predicador pionero lanzándose a nuevos territorios a la forma de los colonos pioneros en el oeste americano. *Para no edificar sobre fundamento ajeno (hina mē ep' allotrion themelion oikodomō)*. Para *alotros* (no *allos*) véase 14:4. Para *themelion*, ver Lucas 6:48ss. y 1 Corintios 3:11. Esta noble ambición de Pablo no está dentro de las posibilidades de algunos ministros que sólo pueden edificar sobre los fundamentos [p 415] de otros, como Apolos en Corinto. Pero el predicador y misionero pionero tiene una dignidad y gloria muy propias.

21. Como está escrito (kathōs gegraptai). De Isaías 52:15. Pablo encuentra una ilustración de su palabra acerca de su propia ambición en las de Isaías. Firtzsche argumenta incluso que ¡Pablo consideraba que Isaías estaba prediciando su ministerio (esto es, el de Pablo)! Algunos académicos han argüido en contra de la genuinidad de los versículos 19 a 21 sobre unas bases totalmente subjetivas e insuficientes.

22. Me he visto impedido (enekoptomēn). Imperfecto pasivo (repetición) de *enokoptō*, verbo tardío, cortar dentro, cortar fuera, interrumpir. Visto ya en Hechos 24:4; 1 Tesalonicenses 2:18; Gálatas 5:7. Cf. los modernos medios como el teléfono, la radio y el automóvil. *Muchas veces (ta polla)*. «En cuanto a las muchas cosas.» En 1:13 Pablo empleó *pollakis* (muchas veces), y B y D dan esta misma lección aquí. Pero la obra de Pablo (*ta polla*) lo había mantenido alejado. *De ir a vosotros (tou elthein pros humas)*. Caso ablativo (después del verbo de estorbar) del infinitivo articular, «de la venida».

23. No teniendo ya más campo en estas regiones (mēketi topon echōn en tois klimasin). Una sorprendente franqueza que difícilmente emplearía el predicador promedio en tal cuestión. Pablo se ve libre de acudir a Roma debido a que ya no hay más necesidad de estar donde está. Para *klima* (de *klinō*, incli-

nar), pendiente, luego extensión de territorio, región, véanse ya 2 Corintios 11:10 y Gálatas 1:21 (los únicos ejemplos del N.T.). *Ardiente deseo (epipotheian)*. Un *hapax legomenon*, en otros pasajes es *epipothēsis* (2 Co. 7:7, 11), de *epipothēō*, como en Romanos 1:11. *Desde hace muchos años (apo hikanōn etōn)*. «Desde considerables años.» Así B, C, pero Alef, A y D tienen *pollōn*, «desde muchos años».

24. Cuando vaya (hōs an poreuōmai). Cláusula temporal indefinida, con *hōs an* y el presente de subjuntivo en voz media (cf. 1 Co. 11:34; Fil. 2:23 con aoristo de subjuntivo). *A España (eis tēn Spanian)*. Era una provincia romana, con muchos judíos residiendo allí. El nombre griego era *Iberia*, el latino *Hispania*. El Textus Receptus añade aquí *eleusomai pros humas* (iré a vosotros), pero no aparece en Alef, A, B, C, D y no es genuino. Sin esta frase tenemos un paréntesis (o anacoluto) por todo el resto del versículo 24. *Al pasar (diaporeuomenos)*. Participio presente en voz media, «pasando a través». Pablo planeaba una estancia breve en Roma, por cuanto ya existía allí una iglesia bien establecida. *Y ser encaminado allá (propemphthēnai ekei)*. «Ser enviado adelante allá.» Primer aoristo de infinitivo pasivo de *propempō*, una palabra común para escoltar a alguien en un viaje (1 Co. 16:6, 11; 2 Co. 1:16; Tit. 3:13; 2 Jn. 6). *Una vez que haya disfrutado de vuestra compañía un poco (ean humōn protōn apo merous emplēsthō)*. Condición de tercera clase con *ean* y primer aoristo pasivo de subjuntivo de *empimplēmi*, un viejo verbo, llenar hasta arriba, satisfacer, tomar hasta llenar toda la capacidad, hasta quedar satisfecho. Véase Lucas 6:25. Literalmente, «si primero en parte soy llenado con vosotros». Un delicado cumplido para la iglesia de Roma.

25. Mas ahora (nuni de). Repite las mismas palabras empleadas en 23. *Voy (poreuomai)*. Presente futurista como en Juan 14:2. *Para el servicio de los santos (diakonon tois hagiois)*. Participio presente activo de propósito como *eulogounta* en Hechos 3:26. Esta colecta había sido una de las principales preocupaciones de Pablo ahora durante un año (véase 2 Co. 8 y 9). Véase 2 Corintios 8:4.

26. Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien (ēudokēsan gar Makedonia kai Achaia). El empleo de *ēudokēsan* (primer aoristo de indicativo activo de *eudokeō*) muestra que era voluntario (2 Co. 8:4). Pablo no hace aquí mención de Asia ni de Galacia. Una colecta (*koinōnian tina*). Dicho así porque la desconocían los romanos, «una cierta contribución». Para este sentido de *koinōnian*, véase 2 Corintios 8:4; 9:13. *Para los pobres que hay entre los santos (eis tous ptōchous tōn hagiōn)*. Genitivo partitivo. No todos ellos eran pobres, pero tanto Hechos 4:32–5:11; 6:1–6 y 11:29ss. como Gálatas 2:10 demuestran que muchos sí lo eran.

27. Deudores de ellos (opheiletai autōn). Genitivo objetivo: los gentiles son deudores de los judíos. Véase la palabra *opheiletēs* en 1:14; 8:12. *Porque si (ei gar)*. Condición de la primera clase, supuesta cierta, primer aoristo activo de indicativo (*ekoinōnēsan*, de *koinōneō*, participar, compartir) con el caso instrumental asociativo (*pneumatikōis*, cosas espirituales). *Servirles (leitourgēsai)*, primer aoristo infinitivo activo de *leitourgēō* con el caso dativo *autois*, a ellos), pero aquí ciertamente sin funciones «sacerdotales» (cf. v. 16). *Con sus bienes temporales (en tois sarkikōis)*, lit., «carnales», esto es, cosas que pertenecen a la vida natural de la carne (*sarx*), sin referencia en absoluto a los aspectos pecaminosos de la carne.

28. Haya entregado (sphragisamentos). Primer participio aoristo en voz media (acción antecedente, habiendo entregado, lit., sellado), de *sphragizō*, un viejo verbo proveniente de *sphragis*, un sello (Ro. 4:11), sellar con un sello para asegurar (Mt. 27:66) o para confirmación (2 Co. 1:22), y aquí en sentido metafórico. Pablo estaba muy interesado en que esta colecta llegara realmente a Jerusalén sin ninguna sospecha de actuación indebida (2 Co. 8:18–23). *Pasaré entre vosotros (apeleusomai di' humōn)*. Futuro en voz media de *aperchomai*, ir fuera o adelante. Nótese tres preposiciones aquí (*ap'* desde Roma, *di'* por medio de o a través de vosotros, *eis* a España). Repite este extremo en el versículo 24, su estancia temporal en Roma con España como su objetivo. ¡Qué poco sabemos lo que tenemos delante de nosotros, y cuán llenos de gratitud deberíamos estar por nuestra ignorancia acerca de ello!

29. Cuando vaya (erchomenos). Participio presente en voz media de *erchomai* con el tiempo del futuro de indicativo en voz media *eleusomai* (viniendo vendré). *Con abundancia de la bendición ... de Cristo (en plērōmati eulogias Christou)*. Sobre *plērōmati*, véase 11:12. Pablo ya había dicho (1:11ss.) que tenía un *charisma pneumatika* (una bendición espiritual) para Roma. Esta bendición la llevó a ellos.

30. Por (dia). Los agentes intermedios de la exhortación (el Señor Jesús y el amor del Espíritu), tal como *dia* es empleada tras *parakaleō* en 12:1. *Que os esforcéis juntamente conmigo (BAS) (sunagōnisasthai moi)*. Primer aoristo infinitivo en voz media de *sunagōnizomai*, un viejo verbo compuesto, sólo aquí en el N.T., objeto directo de *parakalō*, y con el caso asociativo instrumental *Moi*, el simple *agōnizomenos*, que aparece en Colosenses 4:12 de las oraciones de Epafras. Para la agonía de Cristo en oración, véanse Mateo 26:42 y Lucas 22:44.

31. Para que sea librado (hina rusthō). Primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *ruomai*, viejo verbo significando rescatar. Este empleo de *hina* es el subfinal tras las palabras de ruego u oración. Pablo vio de antemano que su camino a Jerusalén estaría plagado de problemas (Hch. 20:23; 21:4, 13). *A los santos sea acepta (euprosdektois tois hagiois genētai)*. «Pueda venir a ser (segundo aoristo de subjuntivo en voz media de *ginomai*) aceptable a los santos.» Los judaizantes querían causarle problemas. Había peligro de cisma en la Cristiandad.

32. Para que (hina). Segundo uso de *hina* en esta oración, siendo el primero de carácter subfinal (*hina rusthō*), mientras que aquí tenemos un empleo final con el verbo *sunanapausōmai*, primer aoristo de subjuntivo en voz media del verbo compuesto doble *sunanapauomai*, un verbo tardío, reposar juntamente con, refrigerar (*anapauō*, como en Mt. 11:28) el espíritu de uno con (*sun*), con el caso instrumental asociativo *humin* (con vosotros), y que sólo aparece aquí en el N.T.

33. Y el Dios de paz (ho theos tēs eirēnēs). No hay «Y» en el original griego. Tenemos aquí una de las características de Dios que Pablo frecuentemente menciona en sus bendiciones (1 Ts. 5:23; 2 Ts. 3:16; 2 Co. 13:11; Fil. 4:9; Ro. 16:20). Debido al «amén» que encontramos aquí, algunos académicos consideran que este es el final de la Epístola, haciendo del capítulo 16 una epístola separada a los Efesios. Pero los MSS. están en contra de esta postura. No hay nada de raro en que Pablo tuviera tantos amigos en Roma, aunque él mismo nunca hubiera estado allí. Roma era el centro de la vida del mundo, tal como Pablo se había dado cuenta (1:15). Todos tenían la esperanza de ver Roma más tarde o más temprano.

CAPÍTULO 16

1. Recomendando (sunistēmi). La palabra regular para cartas de recomendación como en 2 Corintios 3:1 (*sustatikōn epistolōn*). Véase también Romanos 3:5. Así, estos versículos 1 y 2 constituyen la recomendación de Febe, la portadora de la Epístola, por parte de Pablo. No se conoce nada más acerca de ella, a excepción del significado de su nombre (*phoibē*), resplandeciente o radiante. *Hermana (adelphēn)*. En Cristo, no en la carne. *La cual está al servicio de la iglesia (ousan diakonon tēs ekklesiās)*. La etimología de *diakonon* ha sido vista en diversas ocasiones. La única cuestión aquí es si se emplea en un sentido general o si es técnico, como sucede en Filipenses 1:1 y 1 Timoteo 3:8–13. En favor del sentido técnico de «diaconisa» está el [p 416] hecho de la adición de «*tēs ekklesiās*» (de la iglesia). En cierto sentido Febe era sierva o ministro de la iglesia en Cencrea. Además, justo en medio de la discusión en 1 Timoteo 3:8–13 Pablo hace una consideración de *gunaikas* (versículo 11), bien como mujeres como diaconisas o como esposas de diáconos (menos probable aunque posible). En *Las Constituciones Apostólicas* se dan numerosas alusiones a las diaconisas. La estricta separación de sexos hacia que las diaconisas fueran muy necesarias para funciones como la del bautismo, visitación de mujeres, etc. Cencrea, siendo el puerto oriental de Corinto, demandaba mucho servicio de esta clase. Desconocemos si las diaconisas constituían una organización separada a la par de los diáconos, como también desconocemos si se trata de lo mismo que las viudas a las que se hace alusión en 1 Timoteo 5:9ss.

2. Digno de los santos (axiōs tōn hagiōn). Adverbio con el genitivo como en Filipenses 1:27, debido a que el adjetivo *axiōs* se emplea con el genitivo (Lc. 3:8). Esta palabra *hagios* había llegado a ser aceptada como el término que denotaba a los seguidores de Cristo. *Que la ayudéis (parastēte)*. Segundo aoristo (intransitivo) de subjuntivo en voz activa de *paristēmi*, estar de pie al lado, con el caso dativo («al lado de ella»), la misma palabra empleada por Pablo acerca de la ayuda que le dio Jesús cuando estuvo ante el tribunal (*parestē*, 2 Ti. 4:17). Empleado con *hina* como *prosdexēsthe*. *En cualquier cosa (en hōi pragmati)*. Incorporación del antecedente (*pragmati*) a la cláusula relativa (*hōi*). *En que necesite de vosotros (an humōn chrēzēi)*. Cláusula relativa indefinida con *an* y el presente de subjuntivo de *chrēzō* con el genitivo. *Auxiliadora* (V.M.) (*prostatis*). Una antigua y rara forma femenina del término masculino *prostatēs*, de *prostēmi* (*prostateō*, término común, pero que no aparece en el N.T.), sólo aquí en el N.T. y no en los papiros. Esta palabra ilustra su obra como *diakonon*, y quizá es sugerida aquí por *parastēte*, justo antes. *A mí mismo (emou autou)*. Esto es, «(Ayudadora) de mí mismo».

3. En los versículos 3 a 16 Pablo envía sus saludos a varios hermanos y hermanas en Roma. *A Priscila y a Aquila (Priskan kai Akulan)*. Siempre en este orden (Hch. 18:18, 26; 2 Ti. 4:19, y aquí) excepto en Hechos 18:2 y 1 Corintios 16:19, lo que muestra que Prisca era la más importante. Priscila es un diminutivo de Prisca, un nombre de mujer en el clan aciliano. Puede que ella fuera una patricia romana, pero su marido era un judío del Ponto, del gremio de fabricantes de tiendas. Fueron expulsados de Roma por Claudio, llegaron a Corinto, luego se dirigieron a Éfeso, y de vuelta a Roma, y otra vez a Éfeso. Eran unos buenos y viajeros cristianos. *Mis colaboradores (tous sunergous mou)*. Tanto en el negocio de la fabricación de tiendas como en el servicio cristiano en Corinto y Éfeso.

4. Expusieron su vida (ton heautōn trachelon hupethēkan). Primer aoristo activo de *hupotithēmi*, viejo verbo poner debajo (del hacha del verdugo), sólo aquí en el N.T. en este sentido, aunque aparece en 1 Timoteo 4:16 con el sentido de enseñar. Tanto si es literal como en sentido figurado, este incidente puede estar relacionado con el tumulto suscitado por Demetrio en Éfeso. Desde luego, Pablo sentía un profundo agradecimiento hacia ellos (véase Hch. 20:34). *No sólo yo (ouk egō monos)*. Más bien «no yo solo» (adjetivo *monos*). Las iglesias gentiles también (por cuanto eran grandes misioneros).

5. A la iglesia de su casa (tēn kat' oikon autōn ekklēsiān). Los cristianos primitivos no tenían edificios para sus reuniones. Véanse también Hechos 12:2; 1 Corintios 16:19, Filemón 2 y Colosenses 4:15. Los cristianos de Roma tenían probablemente varios hogares así en los que se reunían. *Epéneto (Epaineton)*. Nada se sabe de él excepto que se trata de «la primicia de la ... Asia» (V.M.) (*aparchē tes Asias*). Éste es el texto correcto. El Textus Receptus, seguido por Reina-Valera (RV, RVR, RVR77), dice «Acaya». Se trataba de uno de los primeros conversos de la provincia romana de Asia. Cf. Hechos 2:9 y 1 Corintios 16:15 (acerca de Estefanas y Acaya).

6. María (Marian). En algunos MSS. aparece *Mariam*, la forma hebrea. Este nombre indica una cristiana judía en Roma. Pablo encomia su esfuerzo. Véase Lucas 5:5.

7. A Andrónico y a Junias (Andronikon kai Iouinian). El primero es un nombre griego que aparece incluso en la familia imperial. El segundo nombre puede ser masculino o femenino, indistintamente. *Mis parientes (tous suggeneis mou)*. Probablemente sólo compatriotas, como en 9:13. *Compañeros de prisiones (sunachmalōtus)*. Palabra tardía y rara (en Luciano). Uno de los frecuentes compuestos de Pablo con *sun*. Literalmente, compañeros de cautiverio como prisioneros de guerra. Quizá compartieran uno de los numerosos encarcelamientos de Pablo (2 Co. 11:23). En el N.T. sólo aquí, Filemón 23; Colosenses 4:10. *Insignes (episémoi)*. Marcados, señalados (*epi sēma*). Una vieja palabra tardía, sólo aquí y en Mateo 27:16 (mal sentido) en el N.T. *Entre los apóstoles (en tois apostolois)*. Naturalmente, esto significa que son contados entre los apóstoles en el sentido general verdadero de Bernabé, Jacobo (o Santiago) el hermano de Cristo, Silas, y otros. Pero puede significar simplemente que eran famosos en el círculo de los apóstoles en el sentido técnico. *Que también fueron antes de mí en Cristo (hoi kai pro emou gegonan en Christōi)*. Andrónico y Junias fueron convertidos antes que Pablo. Nótese *gegonan* (forma *Koiné* por analogía) en lugar del usual segundo perfecto de indicativo en voz activa *gegonasin*, que tienen algunos MSS. El tiempo perfecto señala que siguen estando en Cristo.

8. Ampliato (V.M.) (Ampliaton). Algunos MSS. tienen una forma contraída, *Amplias*.

9. Urbano (Ourbanon). «Un nombre común de esclavo romano que se encontraba entre miembros de una familia» (Sanday y Headlam). Es un adjetivo latino derivado de *urbs*, ciudad (criado en una ciudad). *Estaquis (Stachun)*. Un nombre griego, raro, pero encontrado entre los miembros de la familia imperial. Significa una espiga (Mt. 12:1).

10. Apeles (Apellēn). Nombre usado por los judíos, y también el de un famoso actor trágico. *Aprobado (ton dokimon)*. Con el artículo, «el aprobado», el probado y fiel (1 Co. 11:19; 2 Co. 10:18; 13:7). *A los de la casa de Aristóbulo (tous ek tōn Aristoboulou)*. El joven Aristóbulo era nieto de Herodes el Grande. Lightfoot sugiere que algunos de los siervos de su familia se habían convertido al cristianismo, habiendo muerto Aristóbulo.

11. Herodión (Herōidiōna). Probablemente uno que pertenecía a la familia de Herodes, como el anterior. *Pariente (suggenē)*. Meramente paisano o compatriota. *A los de la casa de Narciso (tous ek tōn Narkissou)*. «Narcissiani.» Existía un famoso liberto con este nombre que fue hecho matar por Agripa. Quizá miembros de su familia.

12. Trífena y Trífosa (Truphainan kai Truphōsan). Probablemente hermanas, y posiblemente gemelas. Los dos nombres provienen de la misma raíz, del verbo *truphaō*, vivir lujosamente (Stg. 5:5). Denney sugiere «Delicadeza y Desdén». *Pérsida (Persida)*. Se sabe de una liberta de este nombre. No es la «amada» de Pablo, sino de toda la iglesia.

13. Rufo (Rouphon). Un nombre muy común para los esclavos, posiblemente el Rufo de Marcos 15:21. Esta palabra significa «rojo». *Escogido (ton eklekton)*. No «el elegido» sino «el selecto». Y *mía (kai emou)*. La apreciación paulina de su cuidado maternal en cierta ocasión, no su verdadera madre.

14. Asíncrito (Asunkriton). Hay una inscripción de un liberto de Augusto con este nombre. *Flegonte (Phlegonta)*. No conocemos este nombre hasta el historiador del siglo II. *Hermes (Hermēn)*. Un nombre muy común entre esclavos. *Patrobas (Patroban)*. El nombre de un liberto de Nerón, forma abreviada de Patrobios. *Hermas (Hermān)*. No el autor de *El Pastor de Hermas*. Común entre esclavos, forma abreviada de Hermagoras, Hermógenes, etc. *A los hermanos que están con ellos (tous sun autois adelphous)*. Quizá una pequeña iglesia en la casa de cada uno de ellos.

15. Filólogo (Philologon). Otro común nombre para un esclavo. *Julia (Ioulian)*. El nombre más común para esclavas en la casa imperial debido a Julio César. Posiblemente fueran marido y mujer. *Nereus (Nērea)*. Hallado en inscripciones de la casa imperial. Pero no se da el nombre de la hermana, y no sabemos por qué no. *Olimpas (Olumpān)*. Posiblemente una abreviación de Olympiodorus. *A todos los santos que están con ellos (tous sun autois pantas hagiōus)*. Posiblemente otra iglesia en su casa. Estos que no son nombrados, el «y otros», constituyen la gran mayoría en todas nuestras iglesias.

16. Con un beso santo (en philēmāti hagiōi). El modo mediorienta de salutación, como en occidente lo es darse la mano. En, China uno se da la mano a sí mismo. Los hombres besaban a los hombres, y las mujeres a mujeres. Véanse 1 Tesalonicenses 5:26; 1 Corintios 16:20 y 2 Corintios 13:12.

17. Os fijéis (skopeite). Mantened la mirada sobre a fin de evitar. *Skopos* es el objetivo, *skopeō* significa mantener vuestra mirada sobre el objetivo. *Divisiones (dichostasias)*. Antiguo término para «posturas aparte», cismas. En el N.T. solamente aquí y en Gálatas 5:20. *Los que causan (tous—poiountas)*. Esta cláusula participia articular tiene dentro [p 417] de ella no sólo los objetos del participio, sino también la cláusula relativa *hēn humeīs emathete* (que vosotros habéis aprendido), un modismo totalmente griego.

18. Sino a sus propios vientres (RVR) (*alla tēi heautōn kōiliāi*). Caso dativo después de *douleuousin*. Una frase directa como la misma imagen empleada en Filipenses 3:19, «cuyo dios es el vientre», lo que en algunos casos es más verdad que caricatura. *Con suaves palabras y lisonjas (dia tēs chrēstologias kai eulogias)*. Dos compuestos de *logos* (habla), el primero (de *chrēstos* y *logos*) es muy raro (sólo aquí en el N.T.), y el segundo es muy común (*eu* y *logos*). *Engañan (exapatōsin)*. Presente de indicativo activo del verbo compuesto doble *exapataō* (ver 2 Ts. 2:3; 1 Co. 3:18). *De los ingenuos (tōn akakōn)*. Viejo adjetivo (*a*, privativo, y *kakos*), sin mal o engaño, en el N.T. sólo aquí y en Hebreos 7:26 (de Cristo).

19. Ha venido a ser conocida de todos (eis pantas aphiketo). Segundo aoristo de indicativo en voz media de *aphikneomai*, un viejo verbo, provenir, venir de, luego llegar a, sólo aquí en el N.T. *De vosotros (eph' humin)*. «Sobre vosotros.» *Inocentes para el mal (akeraious eis to kakon)*. Viejo adjetivo proveniente de *a*, privativo, y *kerannumi*, mezclar. Sin mezclar con el mal, no adulterado.

20. Aplastará (suntripsei). Futuro activo de *suntribō*, viejo verbo, frotar juntamente, aplastar, hollar. Una bendita promesa de la definitiva victoria sobre Satanás por medio de «el Dios de paz». «En breve» (*en tachei*). Tal como Dios cuenta el tiempo. Mientras tanto obremos con paciente lealtad.

21. Los versículos 21 a 23 son una especie de postdata con saludos de los compañeros de Pablo en Corinto. Timoteo estuvo con Pablo en Macedonia (2 Co. 1:1) antes de llegar a Corinto. Lucio puede ser el mismo que aparece en Hechos 13:1. Jasón había sido el anfitrión de Pablo en una ocasión (Hch. 17:5–9) en Tesalónica, y Sosipater puede ser la forma más larga de Sópater en Hechos 20:4. Son todos paisanos o compatriotas de Pablo (*suggeneis*).

22. Yo Tercio (egō Tertios). El amanuense a quien Pablo dictó la carta. Véanse 2 Tesalonicenses 3:17; 1 Corintios 16:21 y Colosenses 4:18.

23. Gayo, hospedador mío (Gaios ho xenos mou). Quizá el mismo Gayo de 1 Corintios 1:14 (Hch. 19:29; 20:4), pero no sabemos si se trata del mismo de 3 Juan 1. *Xenos* era un huésped amigo, y luego bien un extraño (Mt. 25:35) o bien un hospedador de extraños, como aquí. Este Gayo era evidentemente un hombre con medios, puesto que era hospedador de toda la iglesia. Erasto (2 Ti. 4:20) era «tesorero de la ciudad» (*ho oikonomos tēs poleōs*), uno de los notables de Corinto, el administrador de la ciudad. Véase Lucas 12:42 y 16:1. Era probablemente el administrador de las propiedades del municipio. *Cuarto (Kouartos)*. Nombre latino para cuarto. El versículo 24 no es genuino, no encontrándose en Alef, A, B, C ni en la versión copta.

25. Los versículos 25–27 concluyen esta noble epístola con la más bella de las doxologías de Pablo. *Al que puede (tōi dunamenōi)*. Dativo del participio articular de *dunamai*. Véase un giro similar en Efesios 3:20. *Consolidar (stērixai)*. Primer aoristo de infinitivo activo de *stērizō*, establecer, hacer estable. *Según mi evangelio (kata to euaggelion mou)*. La misma frase en 2:16 y 2 Timoteo 2:8. No un libro, sino el mensaje de Pablo tal como ha sido aquí expuesto. *La predicación (to kērugma)*. La proclamación, el anuncio. *De Jesucristo (Iēsou Christou)*. Genitivo objetivo, «acerca de Jesucristo». *Revelación (apokalupsin)*. «Desvelamiento.» *Del misterio (mustēriou)*. Una vez desconocido, pero ahora revelado. *Mantenido en silencio (sesigēmenou)*. Participio perfecto pasivo de *sigāō*, estar en silencio, estado de silencio. *Desde tiempos eternos (chronois aiōniois)*. Caso instrumental asociativo, «junto con tiempos eternos» (Robertson, *Grammar*, pág. 527). Véase 1 Corintios 2:6, 7, 10.

26. Pero que ha sido manifestado ahora (phanerōthentos de nun). Primer participio aoristo pasivo de *phaneroō*, hacer claro, caso genitivo en concordancia con *mustēriou*. *Mediante las Escrituras de los profetas (dia graphōn prophētikōn)*. «Mediante las escrituras proféticas.» Testimoniado por la ley y los profetas (3:21). Este hilo conductor se ve por todo Romanos. *Según el mandamiento del Dios eterno (kat' epitagēn tou aiōniou theou)*. Pablo concibe que Dios está al frente de la obra de la redención y que da sus órdenes (1:1–5; 10:15ss.). El mismo adjetivo *aiōnios* que se aplica aquí a Dios es el empleado para calificar la vida eterna y el castigo eterno en Mateo 25:46. *Para obediencia de la fe (eis hupakoēn tēs pisteōs)*. Véase 1:5. *Se ha dado a conocer a todas las gentes (eis panta ta ethnē gnōristhentos)*. Primer participio aoristo pasivo de *gnōrizō*, aún el caso genitivo concordando con *mustēriou* en el versículo 25.

27. Al único y sabio Dios (RVR) (monōi sophōi theōi). Mejor: «A Dios el único sabio». Véase 1 Timoteo 1:17 sin *sophōi*. *A quien (hōi)*. Omitido por algunos MSS.

[p 419]
La Primera Epístola de Pablo
a los
• CORINTIOS •

[p 421]
LA PRIMERA EPÍSTOLA A LOS CORINTIOS
INTRODUCCIÓN

Sería irreductible el crítico que hoy negase la autenticidad de 1 Corintios. Van Manen, el desatinado holandés, desde luego argumentó que Pablo jamás escribió epístolas, si es que acaso realmente vivió. Esta banalidad intelectual ha recibido cumplida respuesta en la obra de Whately *Historic Doubts about Napoleon Bonaparte* (Dudas históricas acerca de Napoleón Bonaparte), que fue redactado con tanta maestría que algunos lectores quedaron realmente convencidos de que este hombre jamás había existido, sino que era producto del mito y de la leyenda. Incluso Baur se vio forzado a admitir la genuinidad de 1 y 2 Corintios, Gálatas y Romanos (las Cuatro Grandes de la crítica paulina). En la actualidad es una pérdida de tiempo demostrar lo que todos admiten como cierto. Pablo de Tarso, el Apóstol de los Gentiles, escribió 1 Corintios.

Sabemos dónde estaba Pablo cuando escribió la carta, porque nos lo dice en 1 Corintios 16:8: «Pero me quedaré en Éfeso hasta Pentecostés». Éste era realmente su plan, pero el tumulto provocado en Éfeso por parte de Demetrio lo llevó a salir antes de lo que esperaba (Hch. 18:21–20:1; 2 Co. 2:12ss.). Pero está en Éfeso cuando escribe.

Sabemos también el momento del año en que la escribe, en la primavera antes de Pentecostés. Desafortunadamente, no conocemos el año con exactitud, aunque fue hacia el final de su estancia de tres años (en números redondos) en Éfeso (Hch. 20:31). Como con todos los años en el ministerio de Pablo tenemos que dar lugar a una escala deslizante en relación con sus otras actividades. Se puede suponer que se trataba de la primavera del 54 o 55 d.C.

La ocasión de la Epístola queda aclarada por medio de numerosas alusiones, personales y de otro tipo. Pablo había llegado a Éfeso, procedente de Antioquía, poco después de la partida de Apolos para Corinto con cartas de recomendación de Priscila y Aquila (Hch. 18:28–19:1). No está claro el lapso de tiempo que Apolos estuvo en Corinto, pero vuelve a estar en Éfeso cuando Pablo escribe la carta, y rehúsa la invitación de Pablo de volver a Corinto (1 Co. 16:12). Algunos de la familia de Cloé habían oído, o llegado, de Corinto con noticias detalladas de las facciones en la iglesia respecto a Apolos y Pablo, lo que es claramente la razón por la que Apolos se fue (1 Co. 1:10–12). Incluso Cefas estuvo nominalmente involucrado en ello, aunque no hay evidencias de que Pedro mismo estuviera en Corinto.¹

Pablo había enviado a Timoteo a Corinto para que pusiera fin al faccionalismo (4:17), aunque se sentía inquieto acerca del resultado (16:10ss.). Esta perturbación era de magnitud suficiente para incitar a Pablo a escribir una carta. Pero no es esto el fin de la historia. Pablo ya había escrito una carta, que se ha perdido, acerca de un caso peculiarmente desagradable de incesto entre la membresía (5:9). Estaban entablando pleitos unos con otros ante jueces paganos. Los miembros de la iglesia habían escrito una carta a Pablo preguntando si algunos de ellos, o todos, podían casarse (7:1). También estaban agitados acerca de si era correcto comer carne que había sido ofrecida a los ídolos en los templos paganos (8:1). En Corinto se manifestaban dones de una naturaleza inusual, y ello daba ocasión para que surgieran verdaderos problemas (12:1). La doctrina de la resurrección había provocado contiendas en Corinto (15:12). Pablo estaba interesado en la colecta para los santos pobres en Jerusalén (16:1) y en la parte que ellos iban a tener en ella. La iglesia en Corinto había enviado un comité (Estefanas, Fortunato y Acaico) para encontrarse con Pablo en Éfeso. Él espera ir por sí mismo después de pasar por Macedonia (16:5ss.). Es posible que les hubiera hecho una breve visita antes de esta carta (2 Co. 13:1), aunque no es seguro, ya que puede haber tenido la intención de ir una vez sin realmente haber ido, porque una vez sabemos que cambió sus planes acerca de ello (2 Co. 1:15–22). No sabemos con certeza si Tito llevó consigo esta carta en su visita, o si fue enviada después de la vuelta de Timoteo. Es probable que Timoteo volviera a Éfeso desde Corinto poco después de que la epístola fuera enviada, posiblemente por medio del comité que volvió a Corinto (1 Co. 16:17), porque Timoteo y Erasto fueron enviados de Éfeso a Macedonia antes del estallido del tumulto provocado por Demetrio (Hch. 19:22). Aparentemente, Timoteo no había conseguido reconciliar del todo las facciones en Corinto, porque Pablo envió entonces a Tito, que debía encontrarse con él en Tróade al proseguir él el viaje hacia Macedonia. La apresurada partida de Pablo de Éfeso (Hch. 20:1) le hizo llegar a Tróade antes que Tito llegara, y la impaciencia de Pablo lo llevó de nuevo a Macedonia, donde sí se encontró con Tito a su regreso de Corinto (2 Co. 2:12ss.).

Así, está claro que Pablo escribió lo que llamamos 1 Corintios en un estado de inquietud mental. Había fundado la iglesia allí, había pasado allí dos años (Hch. 18), y tenía un perdonable orgullo en su trabajo allí como perito arquitecto (1 Co. 3:10), porque había edificado la iglesia sobre Cristo como fundamento. Estaba ansioso de que su obra permaneciera. Es evidente [p 422] que las perturbaciones en la iglesia en Corinto eran fomentadas desde fuera por los judaizantes derrotados por Pablo en la Conferencia de Jerusalén (Hch. 15:1–35; Gá. 2:1–10). Allí fueron batidos, pero renovaron sus ataques en Antioquía (Gá. 2:11–21). Desde entonces y a través de todo el segundo viaje misionero son un elemento perturbador en Galacia, en Corinto, en Jerusalén. Mientras Pablo está ganando para Cristo a los gentiles del Imperio Romano, estos judaizantes están tratando de ganarse a los convertidos de Pablo al judaísmo. En ninguna parte vemos el conflicto tan al rojo vivo como en Corinto. Finalmente, Pablo los denuncia con un mordaz sarcasmo (2 Co. 10–13), tal como lo había hecho Jesús con los fariseos en Mateo 23 en su última aparición en el templo. Luchas facciosas, inmoralidad, ideas pervertidas acerca del matrimonio, dones espirituales, y la resurrección, estos complicados problemas dan una vívida imagen de la vida eclesial en nuestras ciudades en la actualidad. La discusión de todas estas cuestiones muestra las múltiples facetas de Pablo y también su profunda comprensión de las realidades del Evangelio. Las cuestiones de casuística son afrontadas limpiamente, y las cuestiones éticas serias son tratadas a fondo. Pero junto con el tratamiento de estas cuestiones enojosas Pablo canta el más noble cántico de las edades acerca del amor (capítulo 13) y escribe el tratado clásico acerca de la resurrección (capítulo 15). Si uno conoce clara y plenamente las Epístolas Corintias y los tratos de Pablo con Corinto, tendrá un buen entendimiento de una gran sección de su vida y ministerio. Ninguna iglesia le causó más ansiedad que Corinto (2 Co. 11:28).

Algunos buenos comentarios acerca de 1 Corintios son los siguientes: Sobre el texto griego, Bachmann en el *Zahn Commentar*, Edwards, Ellicott, Findlay (*Expositor's Greek Testament*), Godet, Goudge, Lietzmann (*Handbuch zum N.T.*), Lightfoot (caps. 1–7), Parry, Robertson y Plummer (*Int. Crit.*), Stanley, J. Weiss (*Meyer Kommentar*); acerca del texto inglés, Dods (*Exp. Bible*), McFadyen, Parry, Ramsay, Rendall, F. W. Robertson, Walker (*Readers's Comm.*).

[p 423] **CAPÍTULO 1**

1. Llamado a ser apóstol (klētos apostolos). Adjetivo verbal *klētos*, de *kaleō*, sin *einai*, a ser. Literalmente, *apóstol llamado* (Besson) (cf. Ro. 1:1), no «así llamado», sino uno cuyo llamamiento al apostolado no viene ni de él mismo ni de los hombres (Gá. 1:1), sino de Dios, *por la voluntad de Dios (dia thelēmatos tou*

¹ Hay comentaristas que consideran que el faccionalismo era tras maestros en la misma Corinto, y no tras los nombres que emplea Pablo, que el apóstol da sólo *ad nomen* para tratar el problema de modo más amplio (*Nota del traductor*).

theou). El agente intermedio (*día, duo*, dos) entre que Pablo no fuera apóstol de Cristo y venir a serlo fue la voluntad (*thelēma*, algo dispuesto) de Dios, el mandamiento de Dios (1 Ti. 1:1). Pablo sabe que él no es uno de los doce apóstoles, pero está a la par con ellos por cuanto, lo mismo que ellos, ha sido elegido por Dios. Es apóstol de Jesucristo, o de Cristo Jesús (los MSS. varían aquí; las epístolas posteriores tienen generalmente Cristo Jesús). El rechazo de los judaizantes a reconocer a Pablo como igual a los doce lo llevó a reivindicar con el mayor cuidado la posición que le había sido dada. Bengel ve aquí la negación de Pablo de la mera autoridad humana en su posición, y también de cualquier mérito personal. *Namque mentione Dei excluditur auctoramentum humanum, mentione Voluntatis Dei, meritum Pauli. El hermano (ho adelphos)*. Traducido literalmente aquí, pero es el giro griego regular para decir «nuestro hermano» (cf. V.M., BAS, NVI). Este Sóstenes, ahora con Pablo en Éfeso, es probablemente el mismo Sóstenes que recibió la paliza que estaba reservada para Pablo en Corinto (Hch. 18:17). Si es así, la paliza le hizo un bien, porque ahora es seguidor de Cristo. No es en ningún sentido coautor de la Epístola, sino que Pablo meramente lo asocia consigo porque era conocido en Corinto. Puede que se viera obligado por los judíos a abandonar Corinto cuando, como principal de la sinagoga, se convirtió a Cristo. Véase 1 Tesalonicenses 1:1 para la mención de Silas y Timoteo en la salutación. Sóstenes pudo ser el amanuense de Pablo para esta carta, aunque no hay pruebas de ello.

2. A la iglesia de Dios (tēi ekklesiāi tou theou). Perteneciente a Dios, no a ningún individuo o facción, como lo muestra este caso genitivo. En 1 Tesalonicenses 1:1 Pablo escribió a «la iglesia de los tesalonicenses en Dios» (*en theōi*), pero «las iglesias de Dios» en 2:14. Véase el mismo giro en 1 Corintios 10:32; 11:16, 22; 15:9; 2 Corintios 1:1; Gálatas 1:13, etc. *Que está en Corinto (tēi ousēi en Korinthōi)*. Véase Hechos 13:1 para este giro. Es la iglesia de Dios aún en Corinto, «*laetum et ingens paradoxon*» (Bengel). Esta ciudad, destruida por Mummus el 146 a.C., había sido reconstruida por Julio César cien años después, el 44 a.C., y ahora, cien años más tarde, se había hecho muy rica y corrompida. La misma palabra «corintizar» significaba practicar viles inmundicias en el culto a Afrodita (Venus). Estaba situada en el estrecho istmo del Peloponeso, con dos puertos (Lece y Cenebra). Tenía escuelas de retórica y filosofía, y hacía una resplandeciente imitación de la verdadera cultura de Atenas. Véase Hechos 18 para la narración de la obra de Pablo en esta ciudad; ahora, los posteriores desarrollos y divisiones en esta iglesia darán graves preocupaciones a Pablo, como se ve con detalle en 1 y 2 Corintios. Todos los problemas de una moderna iglesia urbana aparecen en Corinto. Y precisan de toda la sabiduría y prudencia de Pablo. *A los santificados (hēgiasmenois)*. Participio perfecto pasivo de *hagiazō*, forma tardía de *hagizō*, hasta ahora sólo hallada en la Biblia griega y en los escritores eclesiásticos. Significa hacer o declarar *hagion* (de *hagos*, maravilla, reverencia, y esto de *hazō*, venerar). Es significativo que Pablo emplea esta palabra acerca de los santos llamados o llamados a ser santos (*klētois hagiois*) en Corinto. Cf. *klētos apostolos* en 1:1. Esto se debe a que son santificados en Cristo Jesús (*en Christōi lēsou*). Él es la esfera en la que tiene lugar este acto de consagración. Nótese el plural, construcción según el sentido, por cuanto *ekklesia* es un sustantivo colectivo. *Con todos los que ... invocan (sun pāsin tois epikaloumenois)*. Instrumental asociativo con *sun* en vez de *kai* (*y*), dando una relación estrecha con «santos» justo antes, y así dando a los cristianos de Corinto una imagen de su estrecha unidad con la hermandad en todos los lugares por medio del común vínculo de la fe. Esta frase se emplea en la LXX (Gn. 12:8; Zac. 13:9) y es aplicada así a Cristo como a Jehová (2 Ts. 1:7, 9, 12; Fil. 2:9, 10). Pablo oyó a Esteban orar a Cristo como Señor (Hch. 7:59). Aquí «con una llana y directa referencia a la divinidad de nuestro Señor» (Ellicott). *Señor de ellos y nuestro (autōn kai hēmōn)*. Ésta es la interpretación de los comentaristas del texto griego, y la correcta, una reflexión consiguiente y expansión (*epanorthōsis*) del anterior «nuestro», mostrando la universalidad de Cristo.

3. Lenguaje idéntico al de 2 Tesalonicenses 1:2, excepto por la ausencia de *hēmōn*, nuestro, lo que es la salutación usual de Pablo. Véase 1 Tesalonicenses 1:1.

4. Doy gracias a mi Dios (eucharistō tōi theōi). Singular como en Romanos 1:8; Filipenses 1:3; Filemón 4, pero plural en 1 Tesalonicenses 1:2; Colosenses 1:3. Son dignas de estudio las bases de las acciones de gracias de Pablo en estas Epístolas. Incluso en la iglesia de Corinto encuentra algo por lo que dar gracias a Dios, aunque en 2 Corintios no hay expresión de acción de gracias, debido a la aguda crisis en Corinto, como tampoco la hay en Gálatas. Pero Pablo muestra gentileza aquí, y deja que su actitud general (continuamente, *pantote*) por (*peri*, alrededor, acerca de) los corintios prevalezca sobre las causas específicas de irritación. *Por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús (epi tēi chariti tou theou tēi dotheisēi humin en Christōi lēsou)*. Sobre la base de (*epi*) la gracia de Dios, no en general, sino dada específicamente (*dotheisēi*, participio aoristo primero, voz pasiva, de *didōmi*), en la esfera de (*en* como en el versículo 2) Cristo Jesús.

5. Porque (hoti). Especificación explícita de esta gracia de Dios dada a los corintios. Pablo señala de manera detallada los inusuales dones espirituales que eran la gloria de ellos y que se transformaron en su peligro (capítulos 12 a 14). *Fuisteis enriquecidos en Él (eploutisthēte en autōi)*. Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *ploutizō*, viejo verbo causativo de *ploutos*, riqueza, común en los escritores áticos, luego en desuso durante siglos, y que reapareció en la LXX. En el N.T. sólo aparece tres veces, las tres sólo en Pablo (1 Co. 1:5; 2 Co. 6:10, 11). El cristiano encuentra sus verdaderas riquezas en Cristo, una de las frases significativas de Pablo, llena del más genuino misticismo. *En toda palabra y en todo conocimiento (en panti logōi kai pasesi gnōsei)*. Un detalle en explicación de las riquezas en Cristo. La expresión externa (*logōi*) aquí es puesta delante del conocimiento interno (*gnōsei*) que debería preceder a toda palabra. Los capítulos 12 a 14 arrojan mucha luz sobre este elemento en los dones espirituales de los corintios (el don de lenguas, la interpretación de las lenguas, discernimiento) tal como se recapitula en 1 Corintios 13:1 y 2, los mayores dones de 12:31. Era una iglesia maravillosamente dotada, a pesar de sus perversiones.

6. Así como (V.M.) (kathōs). En proporción a (1 Ts. 1:5) y por ello en tanto que (Fil. 1:7; Ef. 1:4). *El testimonio acerca de Cristo (to marturion tou Christou)*. Objetivo genitivo, el testimonio de o acerca de Cristo, el testimonio que constituía la predicación de Pablo. *Ha sido consolidado en vosotros (ebēbaiōthē en humin)*. Primer aoristo pasivo de [*p 424*] *bebaioō*, viejo verbo de *bebaios*, y éste de *bainō*, hacer estar de pie, hacer estable. Estos dones especiales del Espíritu Santo que habían recibido con tanta abundancia eran para este mismo propósito.

7. De manera que nada os falta en ningún don (hōste humas mē hustereisthai en mēdeni charismati). Cláusula consecutiva con *hōste* y el infinitivo y negación doble. «Os falta» (*hustereisthai*) es llegar tarde (*husteros*), un antiguo verbo ya visto en Marcos 10:21; Mateo 19:20. Es una maravillosa mención la que aquí se registra. Pero en 2 Corintios 8:7–11 y 9:1–7 Pablo tendrá que quejarse de que no habían participado en la colecta conforme a lo acordado, según promesas que habían hecho hacía un año, queja ésta muy conforme también a nuestros tiempos modernos. *Esperáis anhelantes la revelación (apekdechomenous tēn apokalypsin)*. Este doble compuesto es tardío y poco frecuente fuera de Pablo (1 Co. 1:7; Gá. 5:5; Ro. 8:19, 23, 25; Fil. 3:20), 1 Pedro 3:20; Hebreos 9:28. Es una espera anhelante de la segunda venida de Cristo, aquí denominada revelación como el anhelo en *prosdechomenoi* en Tito 2:13 para el mismo acontecimiento. «Como si esta actitud de expectación fuera el más elevado estado que puede alcanzar aquí el cristiano» (F. W. Robertson).

8. Afianzará (bebaiosei). Referencia directa a la misma palabra en el versículo 6. El relativo *hos* (el cual) señala a Cristo. *Hasta el fin (heōs telous)*. Al fin de la edad hasta que Jesús venga, la preservación final de los santos. *Para que seáis irrepreensibles (anegklēτους)*. Alfa privativa y *egkaleō*, acusar, un viejo adjetivo verbal, sólo empleado por Pablo en el N.T. Adjetivo proléptico en predicado acusativo concordando con *humas* (os, a vosotros) sin *hōste* y el infinitivo como en 1 Tesalonicenses 3:13; 5:23; Filipenses 3:21. «Irrepreensibles, por cuanto nadie tendrá derecho a acusar» (Robertson y Plummer), como lo muestra Pablo en Romanos 8:33; Colosenses 1:22, 28.

9. Fiel es Dios (pistos ho theos). Esta es base sobre la que Pablo descansa su confianza, como le encanta decir (1 Ts. 5:24; 1 Co. 10:13; Ro. 8:36; Fil. 1:16). Dios hará lo que ha prometido. *Por el cual* (*di' hon*) en Hebreos 2:10. *A la comunión* (*eis koinōnian*). Antigua palabra de *koinōnos*, compañero, para compañerismo, participación como aquí y en 2 Corintios 13:13ss.; Filipenses 2:1; 3:10. Luego significa comunión o intimidad, como en Hechos 2:42; Gálatas 2:9; 2 Corintios 6:14; 1 Juan 1:3, 7. Y particularmente como se ve por medio de contribuciones, como en 2 Corintios 8:4; 9:13; Filipenses 1:5. Es una elevada comunión con Cristo tanto aquí como en el más allá.

10. Os exhorto (parakalō de humas). Un viejo y común verbo, que en el N.T. se emplea más de 100 veces, llamar al lado de uno. Concuerda aquí con el verbo *eucharistō*, *doy gracias*, en el versículo 4. Llamamiento directo después de la acción de gracias. *Por el nombre* (*día tou onomatos*). Genitivo, no acusativo (causa o razón), como el medio o instrumento del llamamiento (2 Co. 10:1; Ro. 12:1; 15:30). *A que* (*hina*). Intencionalidad (subfinal) más bien que propósito directo, un giro común en el *Koiné* (Robertson, *Grammar*, págs. 991–994) como Mateo 14:36. Empleado aquí con *legēte*, *ēi*, *ēte katērtismenoi*, aunque expresado solamente una vez. *Habléis todos* (*legēte pantes*). Presente de subjuntivo, voz activa, que todos os mantengáis hablando. Teniendo en mente las divisiones que se habían originado. Un giro procedente de la vida política griega (Lightfoot). Este toque procedente de los escritores clásicos es un argumento en favor de la familiaridad de Pablo con la cultura griega. *No haya entre vosotros divisiones* (*mē ēi en humin schismata*). Presente de subjuntivo, que las divisiones no prosigan siendo (ya las tenían). Declaración negativa de la precedente idea. *Schisma* es de *schizō*, vieja palabra, partir o rasgar, y así significa una desgarradura (Mt. 9:16; Mr. 2:21). Los papiros emplean este término de una astilla de madera y de arar. Aquí tenemos el más antiguo ejemplo de su empleo en un sentido moral de división, disensión; véase igualmente en 1 Corintios 11:18, donde aparece como término menos intenso que *haireseis*; 12:25; Juan 7:43 (discordia); 9:16; 10:19. «Aquí es facción, para lo cual la palabra clásica es *stasis*: división dentro de la comunidad cristiana» (Vincent). Estas divisiones tenían que ver con los predicadores (1:12–4:21), la inmoralidad (5:1–13), el hecho de pleitear ante jueces paganos (6:1–11), la cuestión matrimonial (7:1–40), carnes ofrecidas a los ídolos (8 a 10), la conducta de las mujeres en la iglesia (11:1–16), la Cena del Señor (11:17–34), los dones espirituales (12–14), la resurrección (cap. 15). *Sino que estéis perfectamente unidos* (*ēte de katērtismenoi*). Perfecto perifrástico de subjuntivo, voz pasiva. Véase este verbo en Mateo 4:21 (= Mr. 1:19) para remendar redes rotas, y en un sentido moral visto ya en 1 Tesalonicenses 3:10. Galeno lo emplea de un cirujano componiendo una articulación, y Herodoto de reconciliar facciones. Véanse 2 Corintios 13:11; Gálatas 6:1. *Mente* (*noi*), *parecer* (*gnōmē*). «En estas palabras *nous* denota constitución o estado de la mente, *gnōmē* el juicio, opinión o sentimiento, lo que es el resultado de *nous*» (Lightfoot).

11. Porque he sido informado (edēlōthē gar moi). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *delōō*, de difícil traducción. Literalmente: Me fue significado. *Por los de Cloé* (*hupo tōn Chloēs*). Caso ablativo del artículo masculino plural *tōn*, por los de Cloé (caso genitivo). Las palabras «de la familia» (V.M.) o «de la casa» (NVI) no aparecen en el texto griego, aunque sí interpretan correctamente el sentido de la frase original, «los de Cloé». Desconocemos si se trataba de los hijos, de los familiares o de los siervos de Cloé. Tampoco se sabe de cierto si Cloé vivía en Corinto o en Éfeso, probablemente Éfeso, porque el hecho de nombrarla si vivía en Corinto hubiera podido granjearle problemas (Heinrici). El cristianismo estaba ya originando una revolución en la posición de las mujeres y de los esclavos. El nombre Cloé significa verdura tierna, y era uno de los sobrenombres de Deméter, la diosa de la agricultura, y por esta razón Lightfoot cree que era miembro de la clase de los libertos, como Febe (Ro. 16:1), Hermes (Ro. 16:14), Nereo (Ro. 16:15). También es posible que Estéfanos, Fortunato y Acaico (1 Co. 16:17) fueran los que dieran a Cloé las noticias del cisma en Corinto. *Contiendas* (*erides*). Riñas indecorosas (en contraste a discusiones, *dialegomai*) que conducían a los cismas. Una de las obras de la carne (Gá. 5:19ss.) y en el catálogo de vicios (2 Co. 12:20; Ro. 1:19ss.; 1 Ti. 6:4).

12. Me refiero a (legō de touto). Uso explicativo de *legō*. Cada uno tiene su cabeza de partido. *Apollō* es el genitivo de *Apollōs* (Hch. 18:24), una probable abreviatura de *Apollōnius*, como se ve en el Codex Bezae para Hechos 18:24. Véase Hechos para la discusión de este «elocuente alejandrino» (Ellicott), cuya predicación filosófica y oratoria contrastaban «con la llaneza calculada» de Pablo (1 Co. 2:1; 2 Co. 10:10). La gente, naturalmente, tiene gustos diferentes acerca de los estilos de predicación, y ello está bien, pero Apolos rehusó ser parte en esta contienda, y pronto volvió a Éfeso y rehusó volver a Corinto (1 Co. 16:12). *Cēphā* es el genitivo de *Cēphās*, el nombre arameo dado a Simón por Jesús (Jn. 1:42), *Petros* en griego. Excepto en Gálatas 2:7, 8 Pablo lo llama Cefas. Ya había prestado su apoyo a Pablo en la Conferencia de Jerusalén (Hch. 15:7–11; Gá. 2:7–10). Pablo tuvo que reprenderlo en Antioquía debido a su amilanamiento ante los judaizantes (Gá. 2:11–14), pero, a pesar de la teoría de Baur, no hay evidencia de un cisma doctrinal entre Pablo y Pedro. Si 2 Pedro 3:15ss. es aceptado como genuino, como yo lo acepto, hay prueba de las cordiales relaciones entre ellos, y 1 Corintios 9:5 señala en la misma dirección. Pero no hay evidencia de que Pedro mismo hubiera visitado Corinto. Los judaizantes habrían llegado y habrían enfrentado a Pedro contra Pablo en la iglesia de Corinto sobre la base de la reprensión de Pablo a Pedro en Antioquía. Estos judaizantes atacaban acerbamente a Pablo en términos personales a causa de la derrota que habían sufrido en la Conferencia de Jerusalén. Así que se formó una tercera facción con el uso del nombre de Pedro como el ala realmente ortodoxa de la iglesia, el evangelio de la circuncisión. Y *yo de Cristo* (*egō de Christou*). Otra facción adicional en reacción al uso partisano de Pablo, Apolos, Cefas, con «una reivindicación de orgullo espiritual» (Ellicott) que presupone una relación con Cristo no cierta en el caso de los demás. «Los que usaban este grito se arrogaron la consigna común como su posesión *personal*» (Findlay). Este uso partisano del nombre de Cristo puede haber sido hecho en nombre de la unidad en contra de las otras tres facciones, pero lo que hicieron fue meramente añadir otro partido a los ya existentes. Al rechazar indignados los nombres de los otros líderes rebajaron el nombre y rango de Cristo al nivel de ellos.

13. ¿Acaso está dividido Cristo? (memeristai ho Christos;). Perfecto de indicativo, voz pasiva: ¿Está dividido el Cristo? No es seguro, aunque sí probable, que sea interrogativo, como las otras cláusulas. Hofmann llama a la forma asertiva una «imposibilidad retórica». La ausencia de *mē* aquí simplemente permite una respuesta afirmativa que es cierta. El cuarto partido, o de Cristo, pretendía poseer a Cristo en un sentido que no era cierto de los demás. Quizá los líderes de este partido de Cristo con sus arrogantes suposiciones de superioridad sean los falsos apóstoles, ministros de Satanás presentándose como ángeles de luz (2 Co. 11:12–15). ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? (*Mē Paulos estaurōthē huper humōn*). *Mē* exige un indignado «¡No!». Pablo muestra su tacto empleándose a sí mismo como la ilustración, y no a Apolo o Cefas. Probablemente lo genuino aquí sea *huper*, sobre, en favor de, y no *peri* (concerniente, alrededor, acerca de), aunque cualquiera de ambos tenga buen sentido aquí. En el *Koiné*, *huper* incluye *peri*, como en 2 Tesalonicenses 2:1. ¿Fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? (*eis to onoma Paulou ebaptisthetē*). Es innecesario decir a para *eis* en lugar de *en*, por cuanto *eis* es la misma [p 425] preposición, originalmente, que *en*, y ambas son usadas con *baptizō* como en Hechos 8:16 y 10:48 sin diferencia de idea (Robertson, *Grammar*, pág. 592). Evidentemente, Pablo conoce la idea en Mateo 28:19, y desdeña la idea de que se le ponga a la par con Cristo o con la Trinidad. No es rival de Cristo. Este empleo de *onoma* para la persona no se encuentra sólo en la LXX, sino que también los papiros, óstraca e inscripciones dan numerosos ejemplos del nombre del rey o del dios para el poder y autoridad del rey o dios (Deissmann, *Bible Studies*, págs. 146ss.; 196ss.; *Light from the Ancient East*, pág. 121).

14. Doy gracias a Dios (eucharistō tōi theōi). Véase versículo 4, aunque incierto si *tōi theōi* es genuino aquí. *Sino a Crispo* y a *Gayo* (*ei mē Krispon kai Gaion*). Crispo era el principal de la sinagoga en Corinto antes de su conversión (Hch. 18:8), un cognomen romano, y Gayo era un praenomen romano, proba-

blemente el hospedador de Pablo y de toda la iglesia en Corinto (Ro. 16:23), y posiblemente, aunque no seguro, el hospitalario Gayo de 3 Juan 5, 6. La importancia de estos dos puede explicar que Pablo los bautizara.

15. Para que nadie diga (*hina mē tis eipēi*). Ciertamente tenemos aquí otra vez la *hina* subfinal, o resultado anticipado, como en 7:29; Juan 9:2. Ellicott cree que en Corinto ya los había entonces que ponían énfasis en la persona que bautizaba, fuera éste Pedro o cualquiera otra persona. Se tiene que recordar que el mismo Jesús no bautizaba a nadie (Jn. 4:2) para evitar este mismo tipo de controversia. Y sin embargo los hay hoy en día que pretenden que Pablo era un sacramentalista, lo que es una imposible reivindicación a la luz de sus palabras aquí.

16. También ... a la familia de Estéfanos (*kai ton Stephanā oikon*). Mencionada como un recuerdo adicional. Robertson y Plummer sugieren que el amaenense de Pablo le recordó este caso. Pablo lo llama primicias de Acaya (1 Co. 16:15), y por ello anterior a Crispo, siendo uno de los tres que acudieron a visitar a Pablo desde Corinto (16:17), evidentemente una familia que justificaba la atención personal de Pablo en cuanto al bautismo. *Por lo demás (loipon)*. Acusativo de referencia general, «por cualquier cosa de más». Añadido para aclarar que no era su intención omitir a nadie que merezca mención. Véanse también 1 Tesalonicenses 4:1; 1 Corintios 4:2; 2 Corintios 13:11; y 2 Timoteo 4:8. Ellicott insiste en establecer una acusada distinción con *ton loipon* «en cuanto al resto» (2 Ts. 3:1; Fil. 3:1; 4:8; Ef. 6:10). Pablo no hace de menos al bautismo, porque no podía actuar así con su concepto de que era la imagen de la nueva vida en Cristo (Ro. 6:2-6), pero evidentemente niega que considere al bautismo como esencial para la remisión de pecados o como el medio de obtener perdón.

17. Pues no me envió Cristo a bautizar (*ou gar apesteilen me Christos baptizein*). La negación *ou* no va con el infinitivo, sino con *apesteilen* (de *apostellō*, *apostolos*, apóstol). *Porque Cristo no me envió a ser un bautizador* (presente de infinitivo, voz activa, acción lineal) como Juan el Bautista. *Sino a predicar el evangelio (alla euaggelizesthai)*. Ésta es la idea que Pablo tiene de la misión que Cristo le ha encomendado, como apóstol de Cristo: ser un *evangelizador*. Esto llevaba, naturalmente, al bautismo, como resultado, pero generalmente Pablo lo hacía efectuar por otros, como en el caso de Pedro en Cesarea, que ordenó que se hicieran los bautismos, aparentemente, por parte de los seis hermanos que habían ido con él (Hch. 10:48). Pablo tiene predilección por este tardío verbo griego, derivado de *euggelion*, y en ocasiones usa tanto el verbo como el sustantivo, como en 1 Corintios 15:1, «el evangelio que os evangelicé». *No con sabiduría de palabras (ouk en sophiāi logou)*. Nótese *ou*, no *mē* (el negativo subjetivo), construido con *apesteilen* en lugar de con el infinitivo. No en sabiduría de palabra (singular). La predicación era el punto fuerte de Pablo, pero Pablo no compareció ante los corintios como un pretencioso filósofo o retórico profesional (1 Co. 2:1-5). Algunos de los que seguían a Apolos pueden haber sido culpables de afición a la exhibición, aunque Apolos no era un mero actor ni un malabarista de las palabras. Pero el método alejandrino, como en Filón, sí empleaba sutilezas dialécticas y una lujurante retórica (Lightfoot). *Para que no se desvirtúe la cruz de Cristo (hina mē kenōthēi ho staurōs tou Christou)*. Propósito negativo (*hina mē*) con el primer aoristo de subjuntivo, voz pasiva, aoristo efectivo, de *kenōō*, viejo verbo derivado de *kenos*, y significando vaciar. En la predicación de Pablo la Cruz de Cristo es el tema central. Por esto Pablo no cayó en la trampa de poner demasiado énfasis en el bautismo ni demasiado poco en la muerte de Cristo. «Esta expresión muestra claramente el énfasis que san Pablo ponía en la muerte de Cristo, no meramente como un gran espectáculo moral, y así el punto culminante de una vida de renunciación, sino como en sí misma el instrumento ordenado de la salvación» (Lightfoot).

18. Porque el mensaje de la cruz (*ho logos gar ho tou staurou*). Literalmente: «Porque la palabra (con la que me ocupo en oposición a la *sabiduría de palabra* en el versículo 17), la (repetición del artículo *ho*, casi demostrativo de la cruz)». Por medio de esta alusión incidental a la predicación san Pablo pasa ahora a un nuevo tema. «Las contiendas en la iglesia de Corinto quedan por el momento olvidadas, y aprovecha la oportunidad para corregir a sus convertidos por la indebida exaltación que hacen de la elocuencia y sabiduría humanas» (Lightfoot). *Para los que se están perdiendo (tois men apollumenois)*. Dativo de desventaja (interés personal). Participio presente en voz media, aquí atemporal, los que se encuentran en el camino de destrucción (no aniquilación. Ver 2 Ts. 2:10). Cf. 2 Corintios 4:3. *Locura (mōria)*. Necedad. En el N.T. sólo en 1 Corintios 1:18, 21, 23; 2:14; 3:19. *Pero para nosotros que somos salvos (tois sōzomenois hēmin)*. Un acusado contraste con los que están pereciendo, y la misma estructura con el participio articular. No hay razón alguna para el cambio de pronombres en la traducción ni para el cambio de tiempo verbal. Literalmente es, respectivamente, «para los que se pierden», «para los ... que se salvan» (F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). Este participio presente pasivo es de nuevo atemporal. La salvación es descrita por Pablo como algo conseguido en el pasado, «fuimos salvos» (Ro. 8:24), como un estado presente, «habéis sido salvados» (Ef. 2:5), como un proceso, «estáis siendo salvos» (1 Co. 15:2), como resultado futuro, «serás salvo» (Ro. 10:9). *Poder de Dios (dunamis theou)*. Así en Romanos 1:16. Ningún otro mensaje tiene esta dinamita de Dios (1 Co. 4:20). El poder de Dios se exhibe en la predicación de la Cruz de Cristo a través de las eras, ahora como siempre. Ninguna otra predicación gana a hombres o mujeres del pecado a la santidad, ni puede hacerlo. El juicio de Pablo aquí es el veredicto de todo ganador de almas en todas las épocas.

19. Destruiré (*apolō*). Futuro de indicativo, voz activa, de *apollumi*. Futuro ático para *apolesō*. Cita de Isaías 29:14 (LXX). Pablo aplica el fracaso de la acción estadista mundana frente a la invasión asiria de un modo enérgico a su argumento. La sabiduría de los sabios es frecuentemente necedad, el entendimiento de los entendidos es a menudo rechazado. Existe lo que se puede llamar la ignorancia de los eruditos, y la sabiduría de los sencillos. La sabiduría de Dios se levanta en la Cruz descollando por encima de las filosofías humanas, que siguen escameciendo la Cruz de Cristo, la consumación del poder de Dios.

20. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el letrado? ¿Dónde está el discutiador de este mundo? (*Pou sophos; pou grammateus; pou sunzētētēs tou aiōnos toutou*). Pablo hace uso de Isaías 33:18 sin citarlo con exactitud. La repentina retirada de Senaquerib con la destrucción de sus cuadros de mando. «En la tableta de Salmansar en la Galería Asiria del Museo Británico hay una imagen sorprendentemente exacta de la escena descrita por Isaías» (Robertson y Plummer). Nótese la ausencia del artículo griego en cada una de estas preguntas retóricas, aunque la idea es claramente concreta. Probablemente *sophos* haga referencia al filósofo griego, *grammateus* al escriba judío, y *sunzētētēs* se aplique tanto a los caviladores y contradictores griegos como a los judíos (Hch. 6:9; 9:29; 17:18; 28:29). En estas preguntas hay una nota de triunfo. La palabra *sunzētētēs* sólo aparece aquí en el N.T., y en el resto de la literatura solamente en Ignacio, *Ef* 18, citando este pasaje, pero los papiros dan el verbo *sunzēteō* para disputar (cuestionar juntamente). *¿No ha convertido Dios ... en necedad? (ouchi emōranen ho theos)*. Forma intensamente negativa con el aoristo de indicativo en voz activa, de difícil traducción exacta: «¿No hizo Dios necio?» El antiguo verbo *mōrainō*, de *mōros*, necio, era ser necio, actuar neciamente, luego demostrar a alguien necio, como aquí, o hacer necio como en Romanos 1:22. En Mateo 5:13 y Lucas 14:34 se emplea de la sal que ha perdido el sabor. *Mundo (kosmou)*. Sinónimo con *aiōn* (siglo), una disposición ordenada, luego el cosmos no cristiano.

21. Pues ya que (*epeidē*). Por cuanto (*epei y dē*) con *gar* explicativo. *En la sabiduría (dia tēs sophias)*. Aquí artículo como posesivo. Las dos sabidurías contrastadas. *No conoció a Dios (ouk egnō)*. Dejó de conocer, segundo aoristo (efectivo) de indicativo, voz activa, de *ginōskō*, una solemne endecha de condenación tanto sobre la filosofía griega como sobre la filosofía judaica que había dejado de conocer a Dios. ¿Acaso la moderna filosofía humana ha funcionado mejor? En la actualidad hay una filosofía aún más impía (el Humanismo). «Ahora que la sabiduría de Dios ha reducido al mundo creído sabio a la ignorancia» (Findlay). *Mediante la locura de la predicación (dia tēs mōrias tou kērugmatos)*. Quizá la idea sea «proclamación», puesto que no se trata de *kēruxis*, el acto de proclamar, sino *kērugma* en 1 Corintios 2:4; 2 Timoteo 4:17. La proclamación de la Cruz les parecía una insensatez [p 426] a los pedantes de entonces (como a los de aho-

ra), pero es la consumada sabiduría, la sabiduría de Dios, lo que a Dios agradó (*eudokēsen*). La insensatez de la predicación no es la predicación de insensatez. *Salvar a los creyentes* (*sōsai tous pisteuontas*). Éste es el meollo del plan divino de la redención, la proclamación de la salvación para todos los que confían en Jesucristo sobre la base de su muerte por el pecado en la Cruz. Las religiones de misterio ofrecían todas la salvación mediante la iniciación y el ritual, como lo hacían los fariseos con el ceremonialismo. El cristianismo llega directamente al corazón mediante la confianza en Cristo como el Salvador. Es la sabiduría de Dios.

22. Puesto que (*epeidē*). Recapitula desde el versículo 21. La estructura no está clara, pero probablemente los versículos 23 y 24 constituyen una especie de conclusión o apódosis a la prótasis del versículo 22. El empleo resuntivo, casi inferencial, de *de* como *alla* en la apódosis no es nada insólito. *Piden señales* (*sēmeia aitousin*). Los judíos acudían frecuentemente a Jesús pidiendo señales (Mt. 12:38; 16:1; Jn. 6:30). *Buscan sabiduría* (*sophian zētousin*). «Los judíos pretendían poseer la verdad; los griegos, en cambio, eran investigadores, especuladores» (Vincent), como en Hechos 17:23.

23. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado (*hēmeis de kērussomen Christon estaurōmenon*). Declarado gramáticamente como un resultado parcial (*de*) de la insensatez tanto de judíos como de griegos, en realidad en acusado contraste. *Predicamos*, «no discutimos ni disputamos» (Lightfoot). A Cristo (el Mesías) como crucificado, como en 2:2 y Gálatas 3:1, «no un exhibidor de señales ni un filósofo» (Vincent). Participio perfecto en voz pasiva de *staurōō*. *Tropezadero* (*skandalon*). Los ejemplos en los papiros significan trampa o lazo, que aquí hizo caer a los judíos que querían un Mesías conquistador con un imperio mundial, pero no a un Mesías condenado y crucificado (Mt. 27:42; Lc. 24:21). *Locura* (*mōrian*), como se vio de la conducta de ellos en Atenas (Hch. 17:32).

24. Mas para aquellos que son llamados (*autois de tois klētois*). Caso dativo, a los llamados mismos. *Cristo* (*Christon*). Acusativo repetido, objeto de *kērussomen*, tanto *poder de Dios* (*theou dunamin*) como *sabiduría de Dios* (*theou sophian*). Sin artículo, pero hecho definido por el genitivo. Cristo crucificado es la respuesta de Dios tanto al judío como al griego, y la respuesta es comprendida por los que tienen la mente abierta.

25. Lo insensato de Dios (*to mōron tou theou*). Neutro abstracto singular con el artículo, el acto insensato de Dios (la Cruz tal como es considerada por el mundo). *Más sabio que los hombres* (*sophōteron tōn anthrōpōn*). Comparación condensada, más sabia que la sabiduría de los hombres. Un giro griego común (Mt. 5:20; Jn. 5:36), y muy intenso, echando a todos los hombres a un lado. *Lo débil de Dios* (*to asthenes tou theou*). El mismo giro, aquí, *el débil acto de Dios*, así considerado por los hombres, *es más fuerte* (*ischuroteron*). La Cruz parecía ser la derrota de Dios. Está invadiendo el mundo, y es la más poderosa fuerza sobre la tierra.

26. Mirad (*blepete*). La misma forma para el presente de imperativo plural en voz activa y el indicativo. Ambos tiempos dan un buen sentido, como en Juan 5:39 *eraunate* y 14:1 *pisteuete*. *Llamamiento* (*klēsín*). El acto de llamar por parte de Dios, basado no en la condición externa de los que son llamados (*klētoi*, v. 2), sino en el amor soberano de Dios. Es una ilustración concluyente del argumento de Pablo, un *argumentum ad hóminem*. *Que* (*hoti*). Aposición explicativa de *klēsín*. *Según la carne* (*kata sarka*). En base a las normas de la carne, y que debe ser usado no sólo con *sophoi* (sabios, filósofos), sino también con *dunatoi* (hombres de dignidad y poder), *eugeneis* (noble, de alta cuna), las tres pretensiones de aristocracia (cultura, poder, nacimiento).

27. Escogió Dios (*exelaxato ho theos*). Primer aoristo, voz media, de *eklegō*, antiguo verbo, entresacar, escoger, la voz media, para uno mismo. Expande la idea en *klēsín* (v. 26). Este solemne verbo aparece aquí tres veces, declarándose el propósito en cada ocasión. Se expresa el mismo propósito dos veces, *para avergonzar* (*hina kataischnēi*, primer aoristo de subjuntivo, voz activa, con *hina*, del antiguo verbo *kataischunō*, uso perfectivo de *kata*). El propósito en el tercer ejemplo es *para anular* (*hina katargēsēi*, hacer ocioso, *argos*, raro en el griego antiguo, pero frecuente en Pablo). El contraste es completo en cada paradoja: *lo necio* (*ta mōra*), *a los sabios* (*tous sophous*); *lo débil* (*ta asthenē*), *a lo fuerte* (*ta ischura*); *lo que no es* (*ta mē onta*) y *lo menospreciado* (*ta exouthenēmena*, considerado nada, participio perfecto pasivo de *exoutheneō*), *a lo que es* (*ta onta*). Es una estudiada pieza de retórica, poderosamente expresada.

29. A fin de que nadie se jacte en su presencia (*hopōs mē kauchēsētai pāsa sarx enōpion tou theou*). Literalmente: «para que no se gloríe toda carne delante de Dios». Este es el propósito adicional expresado por *hopōs* para variedad y apela a la elección última de Dios en los tres casos. El primer aoristo en voz media del antiguo verbo *kauchaomai*, jactarse, expresa intensamente que no se debe efectuar ninguna jactancia. Los papiros dan numerosos ejemplos de *enōpion* como una preposición en la lengua vernácula, del adjetivo *enōpios*, a los ojos de Dios. Se debería examinar el pasaje de 2 Corintios 4:7 para considerar la adicional declaración de Pablo acerca de tener este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder pueda ser de Dios, y no de nosotros.

30. De Él (V.M.) (*ex autou*). Procedente de Dios. Él os eligió. *En Cristo Jesús* (*en Christōi Iēsou*). En la esfera de Cristo Jesús es donde se hizo la elección. Ésta es la sabiduría de Dios. *El cual nos ha sido hecho de parte de Dios sabiduría* (*hos egenēthē sophia hēmin apo theou*). Nótese *egenēthē*, devino (primer aoristo pasivo de indicativo, no *ēn*, fue) la Encarnación, Cruz y Resurrección. Cristo es la sabiduría de Dios (Col. 2:2ss.), «tanto justicia como santificación y redención» (*dikaíosunē te kai hagiastos kai apolutrōsis*), como queda clarificado con el uso de *te—kai—kai*. Las tres palabras (*dikaíosunē*, *hagiasmos*, *apolutrosis*) resultan así, en base a esto, ser una epexégesis de *sophia* (Lightfoot). Todas las riquezas de sabiduría y conocimiento en Cristo Jesús. Somos hechos justos, santos y redimidos en Cristo Jesús. La redención viene aquí en último lugar para darle énfasis, aunque es el fundamento de las otras dos verdades. En Romanos 1:17 vemos claramente la idea que tiene Pablo de la clase de la justicia (*dikaíosunē*) de Dios en Cristo. En Romanos 3:24 tenemos el concepto paulino de la redención (*apolutrōsis*, liberación, como de un esclavo redimido) en Cristo. En Romanos 6:19 tenemos el concepto paulino de la santidad o de la santificación (*hagiasmos*) en Cristo. Estos grandes términos teológicos demandarán una plena consideración en Romanos, pero no deben ser pasados por alto aquí. Véanse también Hechos 10:35; 24:25; 1 Tesalonicenses 4:17 y 1 Corintios 1:2.

31. Para que (*hina*). Probablemente tenemos aquí una elipsis (debiéndose suplir *genētai*) como es común en las Epístolas de Pablo (2 Ts. 2:3; 2 Co. 8:13; Gá. 1:20; 2:9; Ro. 4:16; 13:1; 15:3). Algunos explican el imperativo *kauchasthō* como un anacoluto. La cita abreviada proviene de Jeremías 9:24. Deissmann señala la importancia de estos versículos finales acerca del origen de las congregaciones de Pablo, procedentes de las clases más bajas en las grandes ciudades, como «uno de los testimonios históricos más importantes acerca del cristianismo primitivo» (*New Light on the N.T.*, pág. 7; *Light from the Ancient East*, págs. 7, 14, 60, 142).

CAPÍTULO 2

1. No ... con excelencia de palabras o de sabiduría (*ou kath' huperochēn logou ē sophias*). *Huperochē* es una antigua palabra que procede del verbo *huperechō* (Fil. 4:7), y significa preeminencia, levantarse por encima. En el N.T. solamente aquí y en 1 Timoteo 2:2 de los magistrados. Aparece en inscripciones de Pérgamo para denotar personas de elevada posición (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 255). Aquí significa exceso o superfluidad, «no en excelencia de exhibición retórica o de sutilezas filosóficas» (Lightfoot). *El testimonio de Dios* (*to marturion tou theou*), así B, D, L, P, como en 1:6, pero Aleph, A, C, Copt. leen *mustērion*, como en 2:7, en lugar de *marturion* (esto es, el misterio de Dios). Lo probable es que lo correcto sea misterio. Cristo crucificado es el misterio de Dios (Col. 2:2). Pablo no tuvo dudas en apropiarse esta palabra en uso común entre las religiones de misterio, pero puso en ella sus ideas, no las que corrían entonces. Es un antiguo término, derivado de *mueō*, cerrar, iniciar (Fil. 4:12). Este misterio fue antes escondido de los siglos (Col. 1:26), pero es ahora revelado en Cristo (1

Co. 2:7; Ro. 16:25ss.). Los papiros dan numerosas ilustraciones del empleo de esta palabra para doctrinas secretas conocidas sólo por los iniciados (Moulton y Milligan, *Vocabulary*).

2. Pues resolví no saber entre vosotros cosa alguna (ou gar ekrina ti eidenai en humin). Literalmente: «Porque no decidí saber nada entre vosotros». La negación va con *ekrina*, no con *ti*. Pablo significa que no creyó adecuado o asunto suyo saber nada para su mensaje más allá de este «misterio de Dios». *Sino a Jesucristo (ei mē lēsoun Christon)*. Tanto la persona como el oficio (Lightfoot). No tenía intención de ir más allá de él, y en particular a *Éste crucificado (kai touton estaurōmenon)*. Literalmente, y a éste como crucificado (participio perfecto en voz pasiva). Esta frase, en particular (1:18), fue seleccionada por Pablo desde el comienzo como el centro de su mensaje [p 427] evangélico. Decidió aferrarse a ello incluso después de Atenas, donde fue rechazado a risotadas. La Cruz añadía al *skandalon* de la Encarnación, pero Pablo se mantuvo en/sobre la vía central al llegar a Corinto.

3. Yo me presenté a vosotros (egenomēn pros humas). Más bien, «vine a vosotros» (no *ēn*, estuve). «No sólo evité toda pretensión de inteligencia o de grandilocuencia, sino que fui al extremo opuesto de la modestia y de la nerviosa autosupresión» (Robertson y Plummer). Pablo había estado encarcelado en Filipos, había sido expulsado de Tesalónica y Berea, y educadamente despedido en Atenas. Es un toque humano verlo abatido al afrontar las duras condiciones de Corinto. Es un sentimiento común en los predicadores más eficaces. La fría autosatisfacción no es el modo con que se predica más eficazmente. Véase *phobos* (temor) y *tromos* (temblor) combinados en 2 Corintios 7:15; Filipenses 2:12; Efesios 6:5.

4. Ni ... con palabras persuasivas de humana sabiduría (ouk en pithois sophias logois). Esto parece como un falso rechazo proveniente de una modestia asimismo falsa, porque lo seguro es que el predicador desea ser persuasivo. Este adjetivo *pithos* (MSS. *peithos*) no ha sido aún encontrado en ningún otro lugar. Parece derivarse directamente de *peithō*, persuadir, como *pheidōs* (*phidos*) se deriva de *pheidomai*, escatimar. La forma griega antigua *pithanos* es bastante común, y es empleada por Josefo (*Ant.* VIII. 9, 1) de «las plausibles palabras del profeta mentiroso» en 1 Reyes 13. La palabra cognada *pithanologia* aparece en Colosenses 2:4 para designar a los especiosos y plausibles filósofos gnósticos. Y la gente crédula son blancos fáciles para estos plausibles aporreadpulpitos. Corinto facilitaba la tarea para los que tuvieran un ligero recubrimiento de falsa retórica y de endeble reflexión. *Sino con demostración (all' en apodeixiei)*. En contraste con la plausibilidad acabada de mencionar. Esta palabra, aunque es antigua y procede de *apodeiknumi*, mostrar, exhibir, no aparece en ningún otro pasaje del N.T. *Espíritu (pneuma)* aquí puede referirse al Espíritu Santo o al espíritu interno en oposición a una expresión superficial, y *poder (dunamis)* es poder moral, no agudeza intelectual (cf. 1:18).

5. Para que vuestra fe no esté fundada (hina hē pistis humōn mē ēi). El propósito de Dios, pero *mē ēi* es meramente «no sea». El único lugar sobre el que la fe puede encontrar su reposo está en el poder de Dios, no en la sabiduría de los hombres. Sólo se tiene que fijar uno en las cambiantes teorías de los hombres en ciencia, filosofía, religión, política, para poderlo ver. En cambio, uno se puede fiar de la segura palabra de Dios.

6. Entre los que han alcanzado madurez (en tois teleiois). Lacueva: «entre los perfectos» (*Nuevo Testamento interlineal, loc. cit.*). Pablo no está aquí estableciendo una distinción entre la sabiduría exotérica y la esotérica como lo hacían los gnósticos para sus iniciados, sino simplemente a la necesaria diferencia entre las enseñanzas dirigidas a los recién nacidos (3:1) y la dada a los adultos o personas crecidas (empleo común de *teleios* para perfección relativa, para adultos, como en 1 Corintios 14:20; Filipenses 3:15; Efesios 4:13; Hebreos 5:14). Algunos eran simplemente recién nacidos viejos, e incapaces, a pesar de sus años, de digerir alimento espiritual sólido, «la amplia enseñanza acerca de la Persona de Cristo y del propósito eterno de Dios. Esta «sabiduría» la tenemos especialmente en las Epístolas a los Efesios y a los Colosenses, y en menor grado en la Epístola a los Romanos. Esta «sabiduría» se discierne más en el Evangelio de Juan en relación a los otros Evangelistas» (Lightfoot). Y Pablo desea desarrollar a estos discípulos imperfectos hasta que lleguen a la madurez espiritual. *De este mundo (tou aiōnos toutou)*. Esta edad, más exactamente, como en 1:20. Esta sabiduría no pertenece a la edad pasajera de las cosas que se desvanecen, sino a las permanentes y eternas (Ellicott). *Que van desapareciendo (tōn katargoumenōn)*. Véase 1:28. Participio presente pasivo plural genitivo de *katargeō*. La gradual anulación de estos «príncipes» antes del triunfo final y cierto del poder de Cristo en su reino.

7. Sabiduría de Dios en misterio (theou sophian en mustērīōi). Se tratan aquí dos puntos de una manera muy acusada. Es la sabiduría de Dios (nótese la posición enfática del genitivo *theou*) en contraste a la sabiduría de este siglo o tiempo. La sabiduría de Dios es la única absoluta. Véase 2:1 para misterio. No es seguro si en misterio debe ser tomado con *sabiduría* o con *hablamos*. El resultado no difiere demasiado, y es probable que sea con *sabiduría*, hasta ahora un secreto, y finalmente revelada (Col. 1:26; 2 Ts. 2:7). *Oculto (tēn apokekrummenēn)*. Véanse Romanos 16:25, Colosenses 1:26 y Efesios 3:5. Participio perfecto articular, voz pasiva, de *apokruptō*, precisando de una manera más definida el indefinido *sophian* (sabiduría). *Predestinó antes de los siglos (proōrisen pro tōn aiōnōn)*. Esta cláusula relativa (*hēn*) define aún más estrechamente la sabiduría de Dios. Nótese *pro* tanto con el verbo como con el sustantivo (*aiōnōn*). Aoristo constativo del propósito electivo de Dios, tal como se muestra en Cristo crucificado (1 Co. 1:18–24). «No se trataba de un cambio de planes o que repensara Dios nada» (Robertson y Plummer). *Para nuestra gloria (eis doxan hēmōn)*. «La gloria de la iluminación interna además de la de la exaltación exterior» (Lightfoot).

8. Conoció (egnōken). Ha conocido, ha discernido, perfecto de indicativo, voz activa, de *ginōskō*. Han demostrado una asombrosa ignorancia de la sabiduría de Dios. *Porque si la hubieran conocido (ei gar egnōsan)*. Condición de la segunda clase, determinada como incumplida, con aoristo de indicativo en voz activa tanto en la conclusión (*egnōsan*) como en la conclusión con *an* (*ouk an estaurōsan*). Pedro, en el gran sermón de Pentecostés, comentó acerca de la «ignorancia» (*kata agnoian*) de los judíos al crucificar a Cristo (Hch. 3:17) como la única esperanza de arrepentimiento por parte de ellos (Hch. 3:19). *Al Señor de la gloria (ton Kurion tēs doxēs)*. Caso genitivo *doxēs*, significa caracterizado por la gloria, «exponiendo el contraste entre la indignidad de la Cruz (He. 12:2) y la majestad de la Víctima (Lc. 22:69; 23:43)» (Robertson y Plummer). Véanse Santiago 2:1; Hechos 7:2; Efesios 1:17; Hebreos 9:5.

9. Ahora bien, como está escrito (alla kathōs gegraptai). Oración elíptica como Romanos 15:3, donde se puede suplir *gegonen* (ha sucedido). No está claro de dónde Pablo deriva esta cita como Escritura. Orígenes pensaba que se trataba de una cita del *Apocalipsis de Elías*, y Jerónimo la encuentra en la *Ascensión de Isaías*. Pero estos libros resultan ser postpaulinos, y Jerónimo niega que Pablo la obtuviera de estos tardíos libros apócrifos. Clemente de Roma la encuentra en el texto de la LXX de Isaías 64:4, citándola como un dicho cristiano. Es posible que Pablo combine aquí libremente Isaías 64:4; 65:17 y 52:15 en una especie de cadena libre de citas, como lo hace en Romanos 3:10–18. Hay también un anacoluto porque *ha* (lo que, o cosas) aparece como el objeto directo (acusativo) con *eiden* (vio) y *ékousan* (oyó), pero como sujeto (nominativo) con *anēbē* (han subido, segundo aoristo de indicativo, voz activa, de *anabainō*, ir arriba). *Son las que (hosa)*. Lacueva: «tales». Una culminación de la anterior cláusula relativa (Findlay). *Ha preparado (hētoimasen)*. Primer aoristo de indicativo, en voz activa, de *hetoimazō*. El único ejemplo en el que Pablo emplea este verbo de Dios, aunque sí aparece de la gloria final (Lc. 2:31; Mt. 20:23; 25:34; Mr. 10:40; He. 11:16) y de la final miseria (Mt. 25:41). Pero aquí la idea dominante es indudablemente la bendición presente para los que aman a Dios (1 Co. 1:5–7). *Co-razón (kardian)* es aquí, lo mismo que en Romanos 1:21, más que emoción. Los gnósticos empleaban este pasaje para apoyar sus enseñanzas de doctrinas esotéricas, como expone Hegesipo. Lightfoot cree que probablemente los apócrifos *Ascensión de Isaías* y el *Apocalipsis de Elías* eran obras gnósticas, y que por ello citaron este pasaje de Pablo para sustentar su postura. Pero el siguiente versículo demuestra que Pablo lo emplea de lo que es ahora *revelado* y manifestado, no de misterios aún desconocidos.

10. Pero Dios nos las reveló a nosotros (*hēmin gar apekalupsen ho theos*). Así con *gar*, B, 37, Sah Cop, en lugar de *de* en Aleph, A, C, D. «De es superficialmente más fácil; *gar* intrínsecamente mejor» (Findlay). Pablo explica por qué no está ya más oculto, «pero Dios nos las reveló a nosotros», las maravillas de su gracia presentadas en el versículo 9. No tenemos que esperar a llegar al cielo para contemplarlas. Por ello, podemos proclamar aquellas cosas ocultas al ojo, oído y corazón del hombre. Esta revelación (*apekalupsen*, primer aoristo de indicativo, voz activa) tuvo lugar con «la introducción del Evangelio en el mundo», no «cuando fuimos admitidos a la iglesia, cuando fuimos bautizados», como Lightfoot lo interpreta. *Por medio del Espíritu (dia tou pneumatos)*. El Espíritu Santo es el agente de esta concreta revelación de la gracia, una revelación con un comienzo o advenimiento concretos (aoristo constativo), un desvelamiento por medio del Espíritu allí donde «la capacidad e investigación humanas no habrían servido» (Robertson y Plummer), «según la revelación del misterio» (Ro. 16:25), «la revelación dada a los cristianos como acontecimiento que inició una nueva época en la historia del mundo» (Edwards). *Todo lo escudriña (panta eraunāi)*. Ésta es la forma usual a partir del 1 d.C., en vez de la antigua *ereunaō*. Esta palabra se emplea (Moulton y Milligan, *Vocabulary*) de un informe de un investigador profesional, y *erounētai*, investigadores para oficiales de aduanas. «El Espíritu es el órgano del entendimiento entre el hombre y Dios» (Findlay). Así, en Romanos 8:27 tenemos este mismo verbo *eraunāo* empleado otra vez de Dios investigando nuestros corazones. El [p 428] Espíritu Santo no meramente nos escudriña a nosotros, sino que escudriña «aun las profundidades de Dios» (*kai ta bathē tou theou*). *Profunda Dei* (Vulgata). Cf. «las profundidades de Satanás» (Ap. 2:24) y el lenguaje de Pablo en Romanos 11:33: «¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y del conocimiento de Dios!» Lo que Pablo está aquí expresando es simplemente que el Espíritu Santo comprende plenamente la profundidad de la naturaleza de Dios y los planes que Él tiene en su gracia, y que por ello es totalmente competente para dar la revelación aquí afirmada.

11. Sabe (oiden), conoce (egnōken). Segundo perfecto de raíz *id-*, ver, y por ello conocer, y perfecto primero de *ginōskō*, conocer por experiencia personal, ha venido a conocer y sigue conociendo. Véase Primera de Juan para una clara distinción entre el empleo de *oida* y *ginōskō*. *El espíritu del hombre que está en él (to pneuma tou anthrōpou to en autōi)*. La consciencia propia del hombre que reside tanto en varón como en mujer (*anthrōpos*, término genérico para humanidad). *El Espíritu de Dios (to pneuma tou theou)*. Nótese la ausencia de *to en autōi*. No se trata meramente de la consciencia que Dios tenga de sí mismo, sino del Espíritu Santo personal en su relación con Dios el Padre. La analogía paulina entre el espíritu del hombre y el Espíritu de Dios no se mantiene totalmente, y esto queda advertido en este punto vital como sucede en otros pasajes, como en Romanos 8:26 y en la plena bendición Trinitaria en 2 Corintios 13:13. *Pneuma*, en sí mismo, significa meramente aliento o viento como en Juan 3:8. Para conocer exactamente el empleo que hace Pablo de esta palabra en cada ejemplo se precisa de un adecuado conocimiento de su teología y psicología. Pero lo que aquí se dice está claro. El Espíritu Santo de Dios está abundantemente calificado para dar la revelación que aquí se presenta en los versículos 6–10.

12. Y nosotros (hēmeis de). Nosotros los cristianos, como *nos (hēmin)* en el versículo 10 de la revelación, pero particularmente de Pablo y los otros apóstoles. *Hemos recibido (elabomen)*. Segundo aoristo de indicativo, voz activa, de *labanō*, y por ello un acontecimiento definido, aunque el aoristo constativo puede incluir varias etapas. *No ... el espíritu del mundo (ou to pneuma tou kosmou)*. Probablemente una referencia a la sabiduría de este siglo en el versículo 6. Véanse también Romanos 8:4, 6, 7; 2 Corintios 11:4 (*el pneuma heteron*). *Sino el Espíritu que proviene de Dios (alla to pneuma to ek theou)*, *ek*, que procede de. *Para que sepamos (hina eidōmen)*. Segundo perfecto de subjuntivo con *hina* para expresar propósito. Aquí tenemos una afirmación distintiva del Espíritu Santo como el que da el entendimiento (iluminación) de la revelación recibida. No se trata de una rapsodia carente de sentido ni de un misterio secreto, sino que Dios espera de nosotros que sepamos «lo que Dios nos ha otorgado gratuitamente» (*ta hupo tou theou charisthenta hēmin*). Participio aoristo primero articular neutro plural en voz pasiva de *charizomai*, otorgar. Dios dio la revelación por medio del Espíritu Santo, y nos da la iluminación del Espíritu Santo para comprender la mente del Espíritu. Los trágicos fracasos de los hombres en comprender claramente la voluntad revelada de Dios es un elocuente comentario de la debilidad y limitación del intelecto humano incluso cuando está iluminado por el Espíritu Santo.

13. Lo cual también hablamos (ha kai laloumen). Es un verbo onomatopéyico *laleō* (de *la-la*), emitir sonidos. En los papiros la palabra llama más la atención a la forma del pronunciamiento, mientras que *legō* hace más referencia a su sustancia. Pero en el N.T. *laleō*, como aquí, se emplea del hablar más elevado y santo. Indudablemente, Pablo emplea esta palabra a propósito para denotar la declaración de la revelación que ha comprendido. Es decir, hay revelación (v. 10), iluminación (v. 12) e inspiración (v. 13). Así, Pablo afirma la ayuda del Espíritu Santo para la recepción de la revelación, para la comprensión de la misma y para su expresión. Pablo reivindicó esta autoridad para su predicación (1 Ts. 4:2) y para sus epístolas (2 Ts. 3:14). *No con palabras enseñadas por sabiduría humana (ouk en didaktōis anthrōpinēs sophias logois)*. Literalmente, «no en palabras enseñadas por sabiduría humana». El adjetivo verbal *didaktōis* (de *didaskō*, enseñar) es aquí pasivo en su idea, y va seguido por el caso ablativo de origen o fuente, como en Juan 6:45, *esontai pantes didaktōi theou* (de Is. 54:13): «Y serán todos enseñados por Dios». El ablativo en griego, como se sabe, tiene la misma forma que el genitivo, aunque comunica una idea muy diferente (Robertson, *Grammar*, pág. 516). Así, Pablo afirma la ayuda del Espíritu Santo en la declaración (*laloumen*) de las palabras, «que enseña el Espíritu» (en *didaktōis pneumatos*), «en palabras enseñadas por el Espíritu» (ablativo *pneumatos* como más arriba). Evidentemente, Pablo significa que la ayuda del Espíritu Santo en la declaración de la revelación se extiende a las palabras. No se enuncia aquí ninguna teoría de inspiración, pero no se trata de *mera* sabiduría humana. Las mismas Epístolas de Pablo dan elocuentemente testimonio de la sublime afirmación aquí hecha. Permanecen hoy en día, después de diecinueve siglos, palpitando con el poder del Espíritu de Dios, llenas de dinamismo de vida para afrontar los problemas de nuestros días como cuando Pablo las escribió para las necesidades de los creyentes en su época, cargadas con la energía de Dios. *Acomodando lo espiritual a lo espiritual (pneumatikōis pneumatika sunkrinontes)*. Cada una de estas palabras está bajo discusión. El verbo *sunkrinō* significaba originalmente combinar, unir ajustadamente. En la LXX significa interpretar sueños (Gn. 40:8, 22; 41:12), posiblemente por comparación. En el griego posterior puede significar comparar, como en 2 Corintios 10:12. En los papiros, Moulton y Milligan (*Vocabulary*) la dan sólo como «decidir», probablemente tras comparación. Pero «comparar», a pesar de las traducciones que la dan en este sentido (Besson). Así que lo mejor es seguir el sentido original de combinar, como lo hacen Lightfoot y Ellicott. Pero, ¿qué género tiene *pneumatikōis*? ¿Es masculino, o neutro como *pneumatika*? Si es masculino, la idea sería «interpretando (como la LXX) verdades espirituales a personas espirituales» o «acomodando verdades espirituales a personas espirituales». Esta es una traducción posible, y tiene buen sentido en armonía con el versículo 14. Si *pneumatikōis* se toma como neutro plural (caso instrumental asociativo después de *sun* en *sunkrinontes*), la idea más natural sería: «combinando ideas espirituales (*pneumatika*) con palabras espirituales» (*pneumatikōis*). Esto una vez más tiene buen sentido en armonía con la primera parte del versículo 13. Globalmente, ésta es la forma más natural de tomarlo, aunque existen varias otras posibilidades.

14. Pero el hombre natural (psuchikos de anthrōpos). Nótese aquí la ausencia del artículo: «Un hombre natural» (un hombre irregenerado). Pablo no emplea modernos términos psicológicos, y coloca variedad en el uso de todos los términos aquí presentes como *pneuma* y *pneumatikos*, *psuchē* y *psuchikos*, *sarx* y *sarkinos* y *sarkikos*. Una útil consideración de los varios usos de estas palabras en el Nuevo Testamento la da Burton en su *New Testament Word Studies*, págs. 62–68, y en su *Spirit, Soul, and Flesh*. [En castellano se puede consultar la obra de W. E. Vine, *Diccionario Expositivo de palabras del Nuevo Testamento*, artículo CARNE, CARNAL, Vol. I, págs. 232–234, obra publicada por esta misma editorial. (N. del T.)] Los papiros dan tantos ejemplos de *sarx*, *pneuma* y *psuchē*

que Moulton y Milligan no intentan dar un tratamiento exhaustivo, sino que dan algunos ejemplos misceláneos para ilustrar los varios usos paralelos a los del N.T. *Psuchikos* es un adjetivo cualitativo derivado de *psuchē* (aliento de vida como *anima*, vida, alma). Aquí la Vulgata traduce *animalis* y en alemán *sinnlich*, el sentido original de vida animal como en Judas 19; Santiago 3:15. En 1 Corintios 15:44, 46 hay el mismo contraste entre *psuchikos* y *pneumatikos* como aquí. El hombre *psuchikos* es el irregenerado, mientras que el *pneumatikos* es el renovado, renacido del Espíritu de Dios. *No capta (ou dechetai)*. No acepta, rechaza, rehúsa aceptar. En Romanos 8:7 Pablo enuncia de manera definida la incapacidad (*oude gar dunatai*) de la mente de la carne para recibir las cosas del Espíritu, sin haber sido tocado por el Espíritu Santo. Ciertamente, la iniciativa viene de Dios, cuyo Espíritu Santo nos hace posible aceptar las cosas del Espíritu de Dios. Ya no son más «locura» (*mōria*) para nosotros, como lo eran antes (1:23). En la actualidad se nota a ciertos de la *intelligentsia* escarneciendo a Cristo y el cristianismo en su propia ciega ignorancia. *No las puede conocer (ou dunatai gnōnai)*. No puede conseguir un conocimiento (segundo aoristo ingresivo de infinitivo, voz activa, de *ginōskō*). Su condición impotente es digna de conmiseración en lugar de impaciencia por nuestra parte, aunque tal tipo de persona generalmente se presenta como modelo de sabiduría, y se duele por los engañados seguidores de Cristo. *Se han de discernir espiritualmente (pneumatikōs anakrinetai)*. Pablo y Lucas tienen predilección por este verbo, que no se encuentra fuera de los escritos de ambos en el N.T. Pablo lo emplea solamente en 1 Corintios. La palabra significa un proceso de criba para llegar a la verdad mediante investigación como de juez. En Hechos 17:11 los de Berea escudriñan las Escrituras. Estos *psuchikoi* son incapaces de llegar a una decisión porque no pueden reconocer los hechos. Juzgan por la *psuchē* (la naturaleza meramente animal) y no mediante el *pneuma* (el espíritu renovado).

15. Discierne todas las cosas (anakrinei panta). El hombre espiritual (*ho pneumatikos*) está calificado para cribar, examinar, decidir rectamente, porque tiene iluminados los ojos de su entendimiento (Ef. 1:18) y no está ya cegado por el dios de este mundo (2 Co. 4:4). Hay una gran lección para los cristianos que conocen por experiencia personal las cosas del Espíritu de Dios. Hombres dotados intelectualmente pero que ignoran las cosas de Cristo, hablan erudita y [p 429] desdeñosamente de cosas de las que nada saben. El hombre espiritual es superior a todo este falso conocimiento. *Pero él no es enjuiciado por nadie (autos de hup' oudenos anakrinetai)*. Los hombres emitirán juicios acerca de él, pero el hombre espiritual rehúsa aceptar la decisión de sus ignorantes jueces. Se levanta por encima de ellos, como lo hizo Policarpo cuando prefirió ser quemado a decir «Señor César» en lugar de «Señor Jesús». No estaba dispuesto a salvar su vida terrenal accediendo a dar culto al César en lugar de al Señor Jesús. Policarpo era un hombre *pneumatikos*.

16. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? (Tis gar egnō noun Kurion;). Cita de Isaías 40:13. *Para que pueda instruirle (hos sunbibasei auton)*. Ese uso de *hos* (relativo *quien*) es casi consecutivo (resultado). El hombre *pneumatikos* es superior a los demás que intentan incluso instruir al mismo Dios. Véase Hechos 9:22 y 16:10 para *sunbibazō*, hacer ir juntos. *Mas nosotros tenemos la mente de Cristo (hēmeis de noun Christou echomen)*. Como ya ha mostrado (vv. 6–13). Así con la mente (*nous*. Cf. Fil. 2:5 y Ro. 8:9, 27). De ahí que Pablo y todos los hombres *pneumatikoi* son superiores a todos los que quisieran intentar hacer vacilar la fe que ellos tienen puesta en Cristo, el misterio de Dios. Pablo puede bien decir: «Yo sé en quién he creído». «Creí, por lo tanto hablé.»

CAPÍTULO 3

1. Sino como a carnales (all' hos sarkinois). Latín *carneus*. Esta forma en *-inos*, como *lithinos* en 2 Corintios 3:3, significa el material de carne, «no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón». Así en Hebreos 7:16. Pero en Romanos 7:14 Pablo dice: «Yo soy carnal (*sarkinos*), vendido al pecado», como si *sarkinos* representara el poder extremo de la *sarx*. ¿Qué es lo que Pablo significa aquí? Quería hablar la sabiduría de Dios entre los adultos (1 Co. 2:6), los espirituales (*hoi pneumatikoi*, 2:15), pero no podía tratar en realidad con ellos como *pneumatikoi* debido a sus sediciones e inmoralidades. No es malo ser *sarkinos*, porque todos vivimos en la carne (*en sarki*, Gá. 2:20), pero no debemos vivir conforme a la carne (*kata sarta*, Ro. 8:12). No hay culpa en ser un recién nacido en Cristo (*nēpios*, 1 Co. 13:11), a no ser que ello se prolongue indebidamente (1 Co. 14:20; He. 5:13ss.). Una de las tragedias en la vida del ministro es que tiene que seguir hablando a los miembros de la iglesia «como a bebés en Cristo» (*hōs nēpiois en Christōi*), que llegan incluso a gloriarse en su prolongada infancia cuando deberían ya ser maestros del evangelio en lugar de pertenecer a la lista de la guardería. El objetivo de Pablo era que todos los bebés llegaran a adultos (Col. 1:28).

2. Os di a beber leche, y no alimento sólido (gala humas epotisa, ou brōma). Nótese dos acusativos con el verbo, *epotisa*, primer aoristo de indicativo, voz activa, de *potizō*, como con otros verbos causativos, el de la persona y el de la cosa. En la LXX y en los papiros el verbo significa frecuentemente irrigar. *Brōma* no significa carne en oposición a pan, sino todo alimento sólido como en «comidas y bebidas» (He. 9:10). Es un zeugma emplear *epotisa* con *brōma*. Pablo no se gloriaba en hacer sus sermones sin sustancia y descafeinados. La sencillez no implica ausencia de ideas o pesadez. Es lastimoso pensar en cómo el predicador tiene que recortar las alas del pensamiento y de la imaginación porque los oyentes no pueden ir con él. Pero nada obstaculiza tanto la gran predicación como la pesadez causada por el pecado en los oyentes impacientes con las sublimes demandas del evangelio.

3. Porque aún sois carnales (eti gar sarkikoi este). *Sarkikos*, a diferencia de *sarkinos*, formado con el sufijo *-ikos*, significa adaptado a, ajustado a la carne (*sarx*), uno que vive según la carne (*kata sarta*). Mediante *psuchikos* Pablo describe al hombre irregenerado, y mediante *pneumatikos* al regenerado. Ambas clases son *sarkinoi*, hechas de carne, y ambas pueden ser *sarkikoi*, aunque el *pneumatikoi* no debería serlo. Los *pneumatikoi* que prosiguen siendo *sarkinoi* siguen siendo bebés (*nēpioi*), no adultos (*teleioi*), mientras que los que son aún *sarkikoi* (carnales) han dado vía a la carne como si fueran aún *psuchikoi* (irregenerados). Es una atrevida y cortante imagen, no carente de sarcasmo, pero imprescindible para revelar a los corintios su verdadero estado. *Celos y contiendas* (BAS) (*zēlos kai eris*). Celos (*zēlos* de *zeō*, hervir) no es necesariamente malo, sino bueno si está bajo control. Puede no ser conforme a conocimiento (Ro. 10:2) y fácilmente se transforma en una pasión, pasando de celo a celos. El ardor puede ser como el celo de Dios (2 Co. 11:2) o la envidia de los hombres (Hch. 5:17). *Eris* es una antigua palabra, pero la emplea solamente Pablo en el N.T. (véase 1 Co. 1:11). La contienda sigue a los celos. Estas dos voces del espíritu son prueba, para Pablo, de que los corintios siguen siendo *sarkikoi* y caminan como hombres, no conforme al Espíritu de Cristo.

4. Porque cuando uno dice (BAS) (hotan gar legēi tis). Cláusula temporal indefinida con el presente de subjuntivo de repetición (Robertson, *Grammar*, pág. 972). Cada ejemplo es un caso en concreto, y prueba abundante de la contienda. *De Pablo (Paulou)*. Predicado genitivo, pertenece a Pablo, del lado de Pablo. *De Apolos (Apollō)*. El mismo genitivo, pero la forma es la llamada segunda declinación ática. Véase el nominativo *Apollōs* en el versículo 5. *Hombres* (BAS) (*anthrōpoi*). Meramente criaturas humanas (*anthrōpoi*, el término genérico para humanidad), en la carne (*sarkikoi*), no *pneumatikoi*, como si fueran aún *psuchikoi*. Era un golpe en lo más sensible. Pablo no estaba dispuesto a defender ni a sus propios partidarios.

5. ¿Qué pues? (ti oun;). No dice *tis* (quién), sino *tí* (qué), pronombre neutro singular interrogativo. *Servidores (diakonoi)*. No líderes de partidos ni de sectas, sino meramente siervos a través de los cuales creísteis. La etimología de la palabra la da Thayer como *dia* y *konis*, «levantando polvo por el apresuramiento». En los Evangelios es el siervo (Mt. 20:26) o sirviente (Jn. 2:5). Pablo se describe así como un siervo (Col. 1:23, 25). El uso técnico de diácono viene más tarde (Fil. 1:1; 1 Ti. 3:8, 12). *Según lo que a cada uno concedió el Señor (hekastōi hōs ho Kurios edōken)*. Por ello ningún ministro del Señor como Apolos ni Pablo tienen base alguna para el orgullo o autosatisfacción, ni deberían ser hechos ocasión de faccionalismo y contienda. Esta idea la amplía Pablo en los capítulos 3 y 4 y queda bien clara en el capítulo 12.

6. Yo planté (egō ephuteusa). Primer aoristo de indicativo, voz activa, del antiguo verbo *phuteuō*. Esto lo hizo Pablo como nos dice Lucas en Hechos (18:1–18). Apolos regó (*Apollōs epotisen*). Apolos irrigó la iglesia allí, como se ve en Hechos 18:24–19:1. Otro tiempo aoristo como en el versículo 2. *Pero el crecimiento lo ha dado Dios (alla ho theos ēuxanen)*. Tiempo imperfecto aquí (indicativo, voz activa) denotando la bendición continua de Dios tanto sobre la obra de Pablo como sobre la de Apolos, colaboradores juntamente con Dios en la labranza de Dios (v. 9). Los informes de avivamiento dan a veces la gloria al evangelista, y a veces al evangelista y al pastor. Pablo la da toda a Dios. Él y Apolos cooperan como pastores sucesivos.

7. De modo que ni—ni—sino (Hōste oute—oute—all’). Pablo aplica su lógica a los hechos de una manera implacable. Había preguntado *qué (ti)* es Apolos o Pablo (v. 5). La respuesta está aquí. *Ni el que planta es algo, ni el que riega*. Dios es todo, y nosotros no somos nada.

8. Son una misma cosa (hen eisin). Otra vez el neutro singular (*hen*, no *heis*) como con el interrogativo *ti* y el indefinido *ti*. Por medio de esta atrevida metáfora que Pablo expande muestra cómo el que planta y el que riega trabajan juntos. Si no se plantara, de nada serviría el riego. Si nadie regara, el plantío se arruinaría, como da testimonio de ello la terrible sequía de 1930 mientras se están escribiendo estas palabras. *Conforme a su propia labor (kata ton idion kopon)*. Dios dará a cada uno la recompensa que merezca su labor. Este es el pago que cada predicador recibirá de cierto. Puede que aquí abajo reciba poco o demasiado de los hombres. Pero la recompensa debida de parte de Dios es segura, y será justa, por ingratos que sean los hombres.

9. Colaboradores de Dios (theou sunergoi). Este antiguo término (colaboradores de Dios) tiene una nueva dignidad aquí. Dios es el principal socio en la empresa de cada vida, pero Él nos permite trabajar con Él. Testimonio de ello es la madre y Dios, con el bebé como producto. *Labranza de Dios (theou geōrgion)*. Tierra labrada de Dios (*gē, ergon*). El granjero trabaja con Dios en el campo de Dios. Sin el sol, las lluvias, las estaciones del año, el granjero se ve impotente. *Edificio de Dios (theou oikodomē)*. Dios es el Gran Arquitecto. Trabajamos a sus órdenes y llevamos a cabo los planes del Arquitecto. Es un edificio (*oikos*, casa; *demō*, edificar). Nunca olvidemos que Dios contempla y se interesa en lo que hacemos en la parte del edificio donde trabajamos para Él.

10. Como perito arquitecto (hōs sophos architekton). Pablo no esquiva su parte en el trabajo en Corinto, a pesar de los tristes resultados habidos. Absuelve a Apolos de responsabilidad por las divisiones. Niega que él mismo, tenga culpa en ello. Al hacer esto tiene que alabarse a sí mismo, por cuanto los judaizantes, que estaban suscitando problemas en Corinto, habían acusado directamente a Pablo. No es siempre prudente que un predicador se defienda personalmente ante ataques de que sea objeto, pero en ocasiones puede que sea necesario. Las facciones en el seno de la iglesia eran ahora [p 430] una realidad, y Pablo fue a fondo en aquel asunto. Dios dio a Pablo la gracia para hacer lo que hizo. Aquí tenemos el único ejemplo en el N.T. de la antigua y común palabra *architekton*, nuestro término arquitecto. *Tektōn* es de *tiktō*, engendrar, y significa un engendrador, luego un trabajador en madera o piedra, carpintero o albañil (Mt. 13:55; Mr. 6:3). *Archi-* es un antiguo prefijo inseparable como en *archaggelos* (arcángel), *archepiscopos* (arzobispo), *archiereus* (principal sacerdote, o arciereus). *Architekton* aparece en los papiros e inscripciones en un sentido aún más amplio que nuestro uso de arquitecto, y se empleaba ocasionalmente de los principales ingenieros. Pero Pablo quiere reivindicar el primado como pastor de la iglesia en Corinto, como sucede con cada pastor, que es el arquitecto de toda la vida y trabajo de la iglesia entera. Todos los obreros (*tektōnes*, carpinteros) trabajan bajo la dirección del arquitecto (Platón, *El estadista*, 259). «Yo como perito arquitecto puse el fundamento» (*themelion ethēka*). Mucho depende de la pericia del arquitecto al echar los cimientos. Ésta es la frase técnica (Lc. 6:48; 14:29), un cognado acusativo de *themelion*. El sustantivo *themelion* proviene de la misma raíz *the* que *ethēka* (*tī-thēmi*). No podemos reproducir elegantemente este giro en traducción. «Coloqué un colocamiento» nos da una idea. Pablo se refiere directamente a los acontecimientos descritos por Lucas en Hechos 18:1–18. El aoristo *ethēka* es el texto correcto, no el perfecto *tetheika*. Cada uno ... *sobreedifica (allos epoikodomei)*. Nótese la preposición *epi* con el verbo en cada ocasión (10, 11, 12, 14). El sucesor de Pablo no tenía que echar un nuevo fundamento, sino sólo seguir edificando sobre lo que ya estaba puesto. Es una pena cuando un nuevo pastor tiene que sacar el fundamento y comenzar todo de nuevo como si hubiera habido un terremoto. *Cada uno mire cómo sobreedifica (blepetō pōs epoikodomei)*. Los carpinteros tienen necesidad de precaución acerca de cómo llevan a cabo los planes del arquitecto original. Sucesivos arquitectos de grandes catedrales continúan a través de siglos la ejecución del diseño original. El resultado viene a ser una maravilla para generaciones posteriores. No hay lugar para caprichos individuales en la superestructura.

11. Otro fundamento (themelion allon). El género del adjetivo es aquí masculino, como se ve por *allon*. Si fuera neutro, sería *allo*. Es masculino, por cuanto Pablo tiene a Cristo en mente. Aquí no se trata de *heteron*, una clase diferente de evangelio (*hetero euaggelion*, Gá. 1:6; 2 Co. 11:4) que no es otro (*allo*, Gá. 1:7) en realidad. Sino que otro Jesús (2 Co. 11:4, *allon Iēsoun*) constituye una crítica sobre el un Señor Jesús. Por ello, no hay lugar en la tarima con Jesús para ningún otro Salvador, trátese de Buda, Mahoma, Dowie, Eddy o quien sea. Jesucristo es el fundamento, y es una imprudencia gratuita que otro asuma el papel de Fundamento. *Que el que está puesto, el cual es Jesucristo (para ton keimenon, hos estin Iēsous Christos)*. Literalmente, «además, o, junto (*para*) al puesto (*keimenon*)», ya puesto (participio presente en voz media de *keimai*, empleado aquí como frecuentemente como el perfecto en voz pasiva de *tithēmi* en lugar de *tetheimenon*). Pablo desdeña la sugerencia de que nadie, incluso en interés del pretendido «nuevo pensamiento», ose poner junto a Jesús otro fundamento para la religión. Y sin embargo he visto un artículo escrito por el profesor de un seminario teológico en el que aboga en favor de Jesús como un hito, pero no como una meta ni un fundamento. Es evidente que Pablo significa que es sobre este único fundamento, Jesucristo, que se debe construir, y sólo de aquel modo que vaya en plena armonía con el Fundamento, que es Jesucristo. Si alguien acusa a Pablo de estrechez de miras, se puede replicar que el arquitecto tiene que ser estrecho en el sentido de edificar aquí y no allá. Un cimiento demasiado ancho será demasiado endeble e inestable para una estructura sólida y duradera. Se puede decir también que Pablo está aquí simplemente repitiendo la declaración de Jesús mismo acerca de este mismo asunto, cuando citó el Salmo 118:22ss. a los miembros del Sanedrín, que retaron su autoridad (Mr. 11:10 = Mt. 21:42–45 = Lc. 20:17ss.). Los apóstoles y profetas entran en la construcción de este templo de Dios, pero Cristo Jesús es la principal piedra del ángulo (*akrogōnaios*, Ef. 2:20). Todos los creyentes son piedras vivas en este templo (1 P. 2:5). Pero sólo hay un fundamento posible.

12. Oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, paja (chrusion, argurion, lithous timious, xula, choroton, kalamēn). Los materiales duraderos son tres (oro, plata, piedras preciosas o mármol), y los materiales perecederos también son tres (madera, heno, paja), «para un palacio por una parte, para una choza de barro en la otra» (Lightfoot). El oro era abundantemente empleado por los antiguos en sus palacios. Sus columnas de mármol y granito siguen siendo la maravilla y confusión del hombre moderno. Las chozas de madera empleaban heno (*chortos*, hierba, como en Mr. 6:39) y rastrojos (*kalamē*, antigua palabra para el rastrojo una vez que se ha hecho la siega, sólo aquí en el N.T., aunque también aparece en la LXX en Éx. 5:12), materiales empleados para mantener unidas las piezas de madera y para recubrir el tejado. No queda claro si la metáfora de Pablo se refiere a las personas, como en el edificio de Dios en el versículo 9, o al carácter de la enseñanza, como en el versículo 13. Probablemente ambas ideas estén aquí involucradas, pues considérese la pena que recae sobre el trabajo negligente (v. 15) y sobre las personas negligentes (v. 17). La enseñanza puede no ser siempre viciada y dañina. Puede que sea simplemente indiferente y carente de valor. Un colaborador de Dios en este gran templo debería siempre dedicar a ello toda su energía.

13. El día (hē hēmera). El día de juicio, como en 1 Tesalonicenses 5:4 (véase), Romanos 13:12; Hebreos 10:25. La obra (*ergon*) de cada uno quedará manifestada. No hay escape de esta prueba final. *Por el fuego será revelada (en puri apokaluptetai)*. Aparentemente, «el día» es el sujeto del verbo, y no la obra, ni el

Señor. Véase 2 Tesalonicenses 1:8; 2:8. Esta metáfora de fuego fue empleada en el A.T. (Dn. 7:9ss.; Mal. 4:1) y por Juan el Bautista (Mt. 3:12; Lc. 3:16ss.). Se trata de una metáfora que no debe ser entendida como de un significado de purificación, sino la simple prueba (Ellicott) tal como todo fuego prueba. *El fuego mismo probará (to pur auto dokimasei)* la calidad del material empleado en la edificación, *la calidad (hopoion estin)*, más literalmente «cuál sea» (RV), pronombre relativo cualitativo. En la actualidad se descubre, trágicamente, que algunos de los edificios certificados a prueba de fuego no lo son de verdad cuando finalmente se desata un incendio.

14. Si permanece la obra de alguno (ei tinos to ergon menei). Condición de la primera clase con futuro de indicativo, determinada como cumplida, supuesta como cierta. Cuando el fuego haya hecho su obra, ¿qué queda? Ésta es la prueba ardiente que la obra de cada uno de nosotros tendrá que soportar. Y habrá una apropiada recompensa (Mt. 20:8) para la obra que resista la prueba (oro, plata, piedras preciosas).

15. Se quema (katakaēsetai). Condición de primera clase, otra vez, supuesta como cierta. Futuro segundo (forma tardía) de indicativo, voz pasiva, de *kata-kaiō*, quemar abajo, un viejo verbo. Nótese el empleo perfectivo de la preposición *kata*, será quemada abajo, del todo. *Él sufrirá pérdida (zēmiōthēsetai)*. Primer futuro de indicativo en voz pasiva de *zēmiō*, viejo verbo de *zēmia* (daño, pérdida), sufrir pérdida. En Mateo 16:26 = Marcos 8:36 = Lucas 9:25 se dice de la pérdida que es el alma del hombre (*psuchēn*) o de la vida eterna. Pero aquí no se da una pérdida tan total como ésta. La obra del hombre (*ergon*) arde (sermones, conferencias, libros, enseñanza, todo seco como el polvo). *Si bien él mismo será salvo (autos de sōthēsetai)*. Salvación eterna, pero no mediante el purgatorio. Su obra queda quemada total e irremediamente, pero él mismo escapa a la destrucción por cuanto es realmente un hombre salvo, una persona verdaderamente creyente en Cristo. *Aunque así como a través del fuego (houtōs de hōs dia puros)*. Es evidente que Pablo significa con su obra toda quemada (v. 15). Es la tragedia de una vida infructífera, de un ministro que edificó tan deficientemente sobre el verdadero fundamento que su obra ardió a cenizas. Sus sermones eran palabras vacías, sin un poder edificador. No dejaron marca alguna en las vidas de los oyentes. Es la imagen de una vida malgastada. Es el que entra en el cielo por la gracia, como sucede con todos los que somos salvos, pero sin llevar gavillas consigo. No se recoge grano como resultado de sus labores en los campos de cosecha. No hay almas en el cielo como resultado de su obra para Cristo, ni enriquecimiento de carácter, ni crecimiento en la gracia.

16. Sois santuario de Dios (naos theou este). Literalmente, un santuario (*naos*, no *hieron*, el recinto sagrado, sino el lugar santo y el santísimo) de Dios. La misma imagen de edificio que en el versículo 9 (*oikodomē*), sólo que aquí se trata del mismo santuario. *Mora en vosotros (en humin oikei)*. El Espíritu de Dios hace en nosotros su morada (*oikei*), no en templos hechos con manos (Hch. 7:48; 17:24).

17. Destruye (phtheirei). El templo exterior es meramente el símbolo de la presencia de Dios, la Shekiná (la Gloria). Dios hace su morada en los corazones de su pueblo o la iglesia en cualquier lugar determinado como Corinto. Es algo terrible derribar implacablemente una iglesia o templo de Dios como un terremoto que derriba un edificio convirtiéndolo en un montón de ruinas. Este antiguo verbo *phtheirō* significa corromper, depravar, destruir. Es un gran pecado ser un destructor de la iglesia. Hay en realidad algunos predicadores que dejan tras de ellos la ruina como un tornado a su paso. *Dios le [p 431] destruirá a él (phtherei touton ho theos)*. Hay una solemne repetición del mismo verbo en el futuro de indicativo activo. La condición está en primera clase, y se supone cierta. Entonces el castigo es cierto e igualmente eficaz. El destructor de la iglesia será destruido por Dios. ¿Qué significa aquí Pablo por «destruirá»? ¿Se refiere a castigo aquí, o en el más allá? ¿No podrían ser ambas cosas? Desde luego, no se refiere a la aniquilación del alma humana, aunque bien pudiera incluir el castigo eterno. Hay aquí suficiente advertencia para hacer reflexionar a cualquier pastor antes de derribar a trozos una iglesia a fin de vindicarse a sí mismo. *Sagrado (hagios)*. Por ello merece un tratamiento reverencial. No es el edificio o casa lo que Pablo designa como «santuario de Dios» (*ton naon tou theou*), sino la organización u organismo espiritual del pueblo de Dios en donde mora Dios, «el santuario de Dios, el cual sois vosotros» (*naos tou theou ... hoitines este humeis*). El pronombre relativo cualitativo *hoitines* está en plural para concordar con *humeis* (vosotros), y se refiere al sagrado santuario acabado de mencionar. Los mismos corintios habían olvidado, en sus encolerizadas disputas, su santa herencia y vocación, aunque este fracaso no era una excusa para los cabecillas que los habían llevado a ello. En 6:19 Pablo recuerda otra vez a los corintios que el cuerpo es el templo (*naos*, santuario) del Espíritu Santo, hecho que habían olvidado en sus inmoralidades.

18. Nadie se engañe a sí mismo (Mēdeis heauton exapatō). Una advertencia que implicaba que algunos de ellos eran culpables de esto (*mē* y el presente de imperativo). Los sectarios entusiasmados pueden fácilmente llevarse a un estado de frenesí piadoso, hipnotizándose a sí mismos acerca de su supuesta devoción a la verdad. *Se cree sabio (dokei sophos einai)*. Condición de la primera clase, y supuesta como verdad. Predicado nominativo *sophos* con el infinitivo para concordar con el sujeto de *dokei* (Robertson, *Grammar*, pág. 1.038). Pablo afirmaba ser «sabio» (*sophos*, traducido «perito») en el versículo 10, y desea que los que pretenden a la sabiduría puedan llegar a ser sabios (*hina genētai sophos*, cláusula de propósito con *hina* y el subjuntivo) volviéndose ignorantes (*mōros genesthō*, segundo aoristo de imperativo en voz media de *ginomai*) con respecto a la consideración que este siglo tenga de él. Esta falsa sabiduría del mundo (1:18–20, 23; 2:14), esta arrogancia, ha llevado a contiendas y riñas. Cortémosla.

19. Insensatez para con Dios (mōria para tōi theōi). ¿Cuál es la norma que quiere una iglesia (templo) de Dios, la del mundo o la de Dios? Las dos normas no son iguales. Es una cuestión muy actual entre nosotros cuál sea la idea que rige en nuestra iglesia. Pablo cita Job 5:13. *Él atrapa* (lit.: «El que atrapa», cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, op. cit.) (*ho drassomenos*). Es el viejo verbo *drassomai*, agarrar con la mano, y es empleado aquí en lugar de la palabra menos vívida en la LXX, *katalambanōn*. No aparece en ningún otro pasaje del N.T., pero aparece en los papiros de echar mano encima. Job es citado en el N.T. sólo aquí y en Romanos 11:35, y en ambos casos con variaciones con respecto al texto de la LXX. Esta palabra aparece también en Eclesiástico 26:7; 34:2. En Salmos 2:12 la LXX tiene *draxasthe paideias*, asirse de la instrucción. *Astucia (panourgia)*. El hombre *panourgos* está listo para cualquier o todo trabajo (si es lo suficientemente malo). Así, significa una versátil inteligencia (Robertson y Plummer), *astucia* (Vulgata).

20. Y otra vez (kai palin). Otro pasaje confirmativo del Salmo 94:11. *Razonamientos (dialogismos)*. Más que *cogitaciones* (Vulgata), en ocasiones disputas (Fil. 2:14). Pablo cambia «hombres» de la LXX a sabios (*sophōn*) en armonía con el contexto hebreo. *Vanos (mataioi)*. Inútiles, insensatos, de *matē*, un intento inútil.

21. Así que, ninguno se jacte en los hombres (hōste mēdeis kauchasthō en anthrōpois). La conclusión (*hōste*) de la arrogancia queda condenada. Esta partícula aquí es meramente inferencial, sin efecto alguno en la construcción (*hōs + te = y así*), como tampoco lo tendría *oun*, una conjunción coordinadora. Hay treinta ejemplos en este sentido de *hōste* en el N.T., once de ellos con el imperativo, como aquí (Robertson, *Grammar*, pág. 999). El espíritu de jactancia de partido es una glorificación propia e incongruente con gloriarse en el Señor (1:31).

22. Vuestro (humōn). Predicado genitivo, pertenece a vosotros. Todas las palabras en este versículo y en el 23 carecen de artículo, aunque no son indefinidas, sino definidas. La traducción castellana las reproduce variamente, siguiendo su propio modelo con respecto al empleo del artículo. Los nombres propios son traducidos evidentemente sin el artículo (y Cristo y Dios son tomados aquí como tales), en tanto que objetos conocidos y solitarios, reconocidos por la mente, precisan en castellano de artículo (*el* mundo, *la* vida, *la* muerte). Lo mismo sucede con dos categorías muy concretas, *lo* presente y *lo* por venir. Pocos de los

puntos más sutiles de la sintaxis griega precisan de mayor atención que el empleo y la ausencia del artículo.¹ No debemos pensar del artículo como «omitido» aquí (Robertson, *Grammar*, pág. 790). La riqueza del cristiano incluye todas las cosas, a todos los líderes, todo el pasado, presente, futuro, Cristo y Dios. No hay aquí lugar para contiendas sectarias.

CAPÍTULO 4

1. Servidores de Cristo (*hupēretas Christou*). Pablo y todos los ministros (*diakonous*) del N.T. (1 Co. 3:5) son submeros, remeros subordinados a Cristo, sólo aquí en las Epístolas de Pablo, aunque en los Evangelios (Lc. 4:20, el asistente en la sinagoga) y Hechos (13:5) de Juan Marcos. El *de esta manera* (*houtōs*) recapitula el argumento anterior (3:5–23) y lo aplica directamente mediante el *como* (*hōs*) que sigue. *Administradores* (RV: *dispensadores*) de los misterios de Dios (*oikonomous mustēriōn theou*). El administrador o mayordomo de la casa (*oikos*, casa; *nemō*, administrador, una palabra antigua) era un esclavo (*doulos*) bajo su señor (*kurios*, Lc. 12:42), pero una autoridad (16:1) sobre los otros esclavos en la casa (siervos, *paidas*; siervas, *paidiskas*, Lc. 12:45), supervisor (*epitropos*) sobre el resto (Mt. 20:8). De ahí que el submero (*hupēretēs*) de Cristo tenga una posición de suma dignidad como administrador (*oikonomos*) de los misterios de Dios. Jesús había dicho expresamente que los misterios del reino estaban abiertos a los discípulos (Mt. 13:11). Les fue confiado el conocimiento de algunos de los secretos de Dios, aunque los discípulos no eran alumnos tan aventajados como pretendían serlo (Mt. 13:51; 16:8–12). Como administradores, Pablo y otros ministros reciben el depósito de los misterios (véase 1 Co. 2:7 para este término) de Dios, y se espera de ellos que los enseñen. «La iglesia es la *oikos* (1 Ti. 3:15), Dios el *oikodespotēs* (Mt. 13:52), los miembros los *oikeioi* (Gá. 6:10; Ef. 2:19) (Lightfoot). Pablo tenía un vívido sentido de la dignidad de esta mayordomía (*oikonomia*) que Dios le había encomendado (Col. 1:25; Ef. 1:10). El ministerio es algo más que una mera profesión o forma de vivir. Es un llamamiento de parte de Dios a ejercer una administración.

2. Ahora (RV) (*hōde*). Lit.: «Aquí». Bien aquí en la tierra, o en este asunto. Es siempre local. *Además* (BAS) (*loipon*). Como *loipon* en 1:16 (que véase), acusativo de referencia general, en cuanto a lo que resta, además. *Se requiere* (*zēteitai*). Se busca. Muchos MSS. leen *zēteite*, buscad, un fácil cambio debido a que *ai* y *e* llegaron a ser pronunciados igual (Robertson, *Grammar*, pág. 186). *Que cada uno sea hallado fiel* (*hina pistos tis heurēthēi*). Uso no final de *hina* con el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *heuriskō*, el resultado de la búsqueda (*zēteō*). La fidelidad es la condición necesaria en todas estas relaciones humanas, en otras palabras, la llana honradez en el manejo del dinero, como en el caso de empleados bancarios o en otras situaciones de confianza, como el desempeño de cargos públicos.

3. En cuanto a mí (BAS) (*emoi de*). El dativo ético de relación e interés personal, «al contemplar mi propio caso». Cf. Filipenses 1:21. *En muy poco tengo* (*eis elachiston estin*). Este uso predicado de *eis* es como el hebreo, pero aparece también en los papiros. El superlativo *elachiston* es elativo, muy pequeño, no el verdadero superlativo, pequeñísimo. «Para mí cuenta en muy poco.» *El ser enjuiciado por vosotros* (*hina huph' humōn anakrithō*). El mismo uso de *hina* que en el versículo 2. Para el verbo (primer aoristo de subjuntivo, voz pasiva, de *anakrinō*) véase 1 Corintios 2:14ss. Pablo no menosprecia la opinión pública, pero niega «la competencia del tribunal» en Corinto (Robertson y Plummer) para emitir juicios acerca de sus credenciales con Cristo como su Señor. *O por tribunal humano* (*ē hupo anthrōpinēs hēmeras*). O «por día humano», en contraste al Día (*der Tag*) en 3:13. «Aquél es el tribunal que el apóstol reconoce; no se preocupa de dar satisfacción a un tribunal humano» (Robertson y Plummer). *Y ni aun yo me juzgo a mí mismo* (*all' oude emauton anakrinō*). *Alla*, aquí, es confirmativo, no adversativo. «Frecuentemente me he preguntado por qué es que cada persona pone menos valor en su propia opinión de sí mismo que en la opinión de los demás» (Marco Aurelio, xii. 4. Traducido por Robertson y Plummer). Pablo ni siquiera se pone a sí mismo como juez de sí mismo.

[p 432] **4. Porque aunque de nada tengo mala conciencia** (*ouden gar emautōi sunoida*). No se trata de una declaración de hecho, sino de una hipótesis para mostrar lo irrazonable de una mera y complaciente autosatisfacción. Nótese el uso de *sunoida* (segundo perfecto de indicativo en voz activa, con el dativo [desvirtuado] del pronombre reflexivo) denotando conocimiento culpable en contra de uno mismo (cf. Hch. 5:2; 12:12; 14:6). *Pues* (*all'*). RV traduce «mas». Es el empleo adversativo de *alla*. *No por eso quedo absuelto* (*ouk en toutōi dedikaiōmai*). Perfecto de indicativo, voz pasiva, de estado de consumación. El hecho de no tener conciencia de los propios pecados no lo hace a uno inocente. La mayor parte de los condenados afirma ser «no culpable». ¿Quién es el juez del administrador de los misterios de Dios? Es el Señor «el que me enjuicia» (*ho anakrinōn me*). Probablemente, quien me examina y luego emite juicio acerca de mi fidelidad (*pistos* en el v. 2).

5. Así que (*hōste*). Como en 3:21 (véase). *No juzguéis nada* (*mē ti krinete*). Dejad de emitir juicios, dejad de criticar, que era lo que estaban haciendo. Véanse las palabras de Jesús en Mateo 7:1. El hábito de censurar estaba arruinando a la iglesia de Corinto. *Antes de tiempo* (*pro kairou*). El día del Señor en 3:13. «No os anticipéis por tanto al gran juicio (*krisis*) por medio de ninguna investigación preliminar (*anakrisis*) que deberá ser fútil e incompleta» (Lightfoot). *Has-ta que venga el Señor* (*heōs an elthēi ho kurios*). Giro común de *heōs* y el aoristo subjuntivo con o sin *an* para un acontecimiento futuro. Un sencillo futurismo, pero mantenido como una gloriosa esperanza, la Segunda Venida del Señor Jesús como Juez. *El cual sacará a la luz* (*hos kai phōtisei*). Futuro de indicativo de este tardío verbo (también en papiros), derivado de *phōs* (luz), dirigir la luz a lo oculto de las tinieblas. *Y manifestará* (*kai phanerōsei*). Verbo jónico y tardío, causativo, *phanerōō*, de *phaneros*. Al arrojar luz, se revelan los consejos de todos los corazones. *Su alabanza* (*ho epainos*). La alabanza (nótese el artículo) que Dios le deba dar (Ro. 9:29) vendrá entonces (*tote*) a cada uno, y no hasta entonces. Mientras tanto, Pablo proseguirá y esperará la alabanza que viene de Dios.

6. Lo he presentado como ejemplo (*meteschēmatisa*). Primer aoristo de indicativo, voz activa (no tiempo perfecto) de *metaschēmatisō*, empleado por Platón y Aristóteles para cambiar la forma de una cosa (de *meta*, después, y *schēma*, forma o hábito, como el latín *habitus*, de *echō*, y por ello diferente de *morphē* como en Fil. 2:7; Ro. 12:2). Para la idea de formar o amoldar de nuevo véase Field, *Notes*, págs. 169ss., y Preisigke, *Fachwörter*). Tanto los escritores griegos como latinos (Quintiliano, Marcial) empleaban *schēma* para denotar un artificio retórico. El uso que hace Pablo de la palabra (en Pablo sólo en el N.T.) vuelve a aparecer en 2 Corintios 11:13–15, donde esta palabra se emplea tres veces, dos de los falsos apóstoles presentándose y haciéndose pasar como apóstoles de Cristo y ministros de justicia, y una vez de Satanás como ángel de luz, dos veces con *eis* y una vez con *hōs*. En Filipenses 3:21 se emplea la palabra del cambio en el cuerpo de nuestra humillación al cuerpo de gloria. Pero aquí es claramente la figura retórica para una alusión velada a Pablo y a Apolos «por vuestra causa» (V.M.) (*dia humas*). *A fin de que de nosotros aprendáis* (*hina en hēmin mathēte*). Cláusula final con *hina* y el segundo aoristo de subjuntivo, voz activa, de *manthanō*, aprender. Como una lección ejemplar en nuestros casos (*en hēmin*). No es más cierto de Pablo y Apolos que de otros ministros, pero las contiendas en Corinto comenzaron acerca de ellos.¹ Así que Pablo se pone abiertamente al frente, junto con Apolos, en la discusión de los principios involucrados. *Lo de no*

¹ Para un detallado estudio de la cuestión del artículo griego, véase *El artículo griego*, por John N. Darby, Apéndice a la obra de W. E. Vine, *Diccionario Expositivo de palabras del Nuevo Testamento*, vol. IV, págs. 465–536 (CLIE, Terrassa, 1987).

² Una interpretación alternativa es la ya expuesta en una nota sobre la Introducción, que el apóstol no se refiere aquí a sí mismo y a Apolos como los realmente seguidos por los facciosos de Corinto, sino sólo a guisa de ejemplo para establecer los principios que enuncia, sin mencionar a los verdaderos cabecillas de las facciones. Así, la V.M. traduce: «Y estas cosas, hermanos, las he transferido en figura a mí mismo y a Apolos, por vuestra causa, para que en nosotros aprendieseis a no pasar más allá de lo arriba escrito, para que ninguno de vosotros se engría a favor de uno en contra de otro». J. N. Darby traduce de este modo: «las he transferido, en su aplicación, a mí mismo y a

propasarse de lo que está escrito (to mē huper ha gegraptai). Es difícil traducir este giro griego al castellano. El artículo *to* está en caso acusativo como objeto del verbo *mathēte* (aprender) y señala a las palabras «*Mē huper ha gegraptai*», aparentemente un proverbio o una regla, de forma elíptica, y sin verbo principal expresado con *mē*, sea «pensar» (RVR), «saber» (RV), «pasar» (V.M.), «propasarse» (RVR77). Besson da una buena solución traduciéndolo en forma de cita: «para que en nosotros aprendáis aquello de “no más allá de lo que está escrito”». Se da una constante tendencia a suavizar las elipsis de Pablo, como en 2 Tesalonicenses 2:3; 1 Corintios 1:26, 31. Lightfoot cree que Pablo puede tener en mente pasajes del A.T. citados en 1 Corintios 1:19, 31; 3:19, 20. *Para que ninguno de vosotros se engría* (V.M.) (*hina mē phusiousthe*). Uso subfinal de *hina* (segundo uso en esta oración) con la idea de resultado. No está claro si *phusiousthe* (verbo tardío como *phusiaō*, *phusaō*, estallar, hinchar, engreír), usado sólo por Pablo en el N.T., está en presente de indicativo con *hina* como *zēloute* en Gálatas 4:17 (cf. *hina ginōskomen* en 1 Jn. 5:20) o en presente de subjuntivo por contracción irregular (Robertson, *Grammar*, págs. 203, 342ss.), probablemente el presente de indicativo. *Phusioō* proviene de *phusis* (naturaleza) y por ello significaba hacer natural, pero es empleado por Pablo justo como *phusaō* o *phusiaō* (de *phusa*, un par de fuelles), una vívida imagen del engreimiento. *Ninguno ... a favor de uno en contra del otro* (*heis huper tou henos kata tou heterou*). Ésta es la precisa idea de este giro de aposición partitiva. Ésta es la regla entre los sectarios. Están «a favor» (*huper*) de uno y «contra» (*kata*, abajo sobre, en caso genitivo) el otro (*tou heterou*, no meramente otro o un segundo, sino de clase diferente, *heterodoxo*).

7. Te distingue (se diakrinei), te separa. *Diakrinō* significa cribar o separar entre (*día*) como en Hechos 15:9 (que véase), pasaje en el que se añade *metaxu* para hacerlo más claro. Todo el engreimiento reposa sobre la superioridad de dones y gracias como si hubieran surgido de uno mismo o hubieran sido adquiridos por el propio esfuerzo. *Que no hayas recibido* (*ho ouk elabes*). «Otro dedo en la llaga» (Robertson y Plummer). El orgullo intelectual, racial, nacionalista, religioso, queda así excluido. *Te glorías* (*kauchasai*). La desinencia original de segunda persona de singular en voz media *-sai* es aquí preservada con una contracción de vocal variable, *kauchaesai* = *kauchasai* (Robertson, *Grammar*, pág. 341). Pablo siente predilección por este antiguo y atrevido verbo para denotar la acción de jactarse o de gloriarse. *Como si no lo hubieras recibido* (*hōs mē labōn*). Esta pulcra cláusula participa (segundo aoristo activo de *labanō*) con *hōs* (presuposición) y la negación *mē* hace finalmente estallar el fuelle hinchado del engreimiento infundado. ¡Qué preguntas más penetrantes ha hecho Pablo! Robertson y Plummer dicen de Agustín: «Diez años antes del desafío de Pelagio, el estudio de los escritos de san Pablo, y especialmente de este versículo y de Romanos 9:16, habían cristalizado en su mente las distintivas doctrinas agustinianas de la depravación total del hombre, de la gracia irresistible, y de la absoluta predestinación». La responsabilidad humana es real más allá de toda duda, pero no hay lugar alguno para el orgullo y el engreimiento.

8. Ya estáis saciados (ēde kekoresmenoi este). Perfecto de indicativo, voz pasiva, estado de consumación, de *korennumi*, antiguo verbo griego saciar, satisfacer. El único otro ejemplo en el N.T. es Hechos 28:28, que véase. Pablo puede que se refiera a Deuteronomio 31:20; 32:15. Pero es una punzante ironía, incluso sarcasmo. Westcott y Hort hacen de ello una pregunta, así como del resto de la oración, que Nestlé ha vuelto a pasar a enunciativo. *Ya estáis ricos* (*ēdē eploutēsate*). Nótese el cambio a aoristo ingresivo de indicativo de *plouteō*, viejo verbo ser rico (cf. 2 Co. 8:9). «Los aoristos, usados en lugar de perfectos, implican un apresuramiento indecoroso» (Lightfoot). «Se han montado un milenio privado para ellos solos» (Robertson y Plummer) con todas las bendiciones del Reino Mesiano (Lc. 22:29ss.; 1 Ts. 2:12; 2 Ti. 2:12). *Sin nosotros reináis* (*chōris hemon ebasileusate*). Un hiriente sarcasmo. Os habéis hecho reyes sin nuestra compañía. Algunos piensan que Pablo está empleando aquí, como en 3:21, una fraseología estoica, con toda la intención pero con sus propios significados. Si es así, difícilmente sería de manera consciente. Pablo estaba ciertamente familiarizado con mucha de la literatura de su época, pero ésta no conformó sus ideas. ¡Y ojalá reinaseis! (*kai ophelon ge ebasileusate*). Más exactamente: «Y ojalá que hubierais llegado a reinar (o a ser reyes)». Se trata de un deseo incumplido acerca del pasado expresado por medio de *ophelon* y el aoristo de indicativo, en lugar de mediante *ei gar* y el aoristo de indicativo (el giro antiguo). Véase Robertson, *Grammar*, pág. 1.003, para la construcción con la partícula *ophelon* (una forma aorista segunda no aumentada). *Para que nosotros reinásemos también juntamente a vosotros* (*hina kai hēmeis humin sunbasileusōmen*). Contraste irónico con *chōris hemon ebasileusate*, justo antes. Caso instrumental asociativo de *humin* después de *sun-*.

[p 433] 9. Nos ha asignado a nosotros los apóstoles los últimos lugares (hēmas tous apostolous eschatous apedeixen). El primer aoristo de indicativo en voz activa de *apodeiknumi*, antiguo verbo que denota mostrar, exponer a la vista o exhibir (Herodoto), en un sentido técnico (cf. 2 Ts. 2:4) para las exhibiciones de gladiadores como en *ethēriomachēsa* (1 Co. 15:32). En este gran desfile Pablo y otros apóstoles van los últimos (*eschatous*, predicado acusativo después de *apedeixen*) como un gran final. *Como a sentenciados a muerte* (*hōs epithanatiōus*). Palabra tardía, sólo aquí en el N.T. La LXX (Bel y el Dragón 31) la utiliza para designar a los que eran arrojados a diario a los leones. Dionisio de Halicarnaso (A. R. vii. 35) lo emplea para designar a los que eran arrojados desde la Peña Tarpeia. Los gladiadores decían *morituri salutamus*. Todo ello en violento contraste con las pretensiones regias mesiánicas de los corintios. *Espectáculo* (*theatron*). Cf. Hebreos 11:33–40. Este término, como nuestro teatro, significa el espectáculo mostrado allí (*theama* o *thea*), y, como aquí, al hombre exhibido como espectáculo, como el verbo *theatrizomenoi*, hecho un espectáculo (He. 10:33). En ocasiones se refiere a los espectadores (*theatai*) como nuestra «sala» para la audiencia. Aquí los espectadores incluyen «al mundo, a los ángeles, y a los hombres» (*tōi kosmōi kai aggelōis kai anthrōpois*), caso dativo de interés personal.

10. Nosotros—vosotros (hēmeis—humeis). Triple contraste en un acusado énfasis irónico. «Las tres antítesis se refieren, respectivamente, a la enseñanza, al comportamiento y a la posición en el mundo» (Robertson y Plummer). Los apóstoles eran insensatos por amor de Cristo (2 Co. 4:11; Fil. 3:7). Ellos hacían de «la unión con Cristo la base de la sabiduría mundana» (Vincent). Hay cambio de orden (quiasma) en el tercer contraste irónico. Son excesivos en sus pretensiones. *Endoxos*, ilustres, es una de las 103 palabras que se encuentran solamente en Lucas y Pablo en el N.T. Concepto de exhibición y esplendor.

11. Hasta el momento presente (achri tēs arti hōras). *Arti* (justo ahora, este mismo momento) acentúa la continuidad del contraste aplicado a Pablo. Diez verbos y cuatro participios desde 11 hasta el 13 nos dan una gráfica imagen de la condición de Pablo en Éfeso cuando escribe esta epístola. *Padeceamos hambre* (*peinōmen*), *tenemos sed* (*dipsōmen*), *andamos mal vestidos* (*gumniteuomen*), verbo tardío para denotar andar escasos de vestimenta, derivado de *gumnētēs*; *somos abofeteados* (*kolaphizometha*), dar un golpe con el puño, de *kolaphos* y una de las pocas palabras del N.T. y eclesiásticas, véase Mateo 26:67; *no tenemos morada fija* (*astatoumen*), de *astatos*, yendo errantes, y sólo encontrado aquí y en Antol. Pal. y Aquila en Isaías 58:7. Field, en *Notes*, pág. 170, traduce 1 Corintios 4:11 «y somos vagabundos» o trotamundos espirituales.

12. Nos fatigamos (kopiōmen). Un verbo tardío común para fatiga en trabajo (Lc. 5:5), *trabajando con nuestras propias manos* (*ergazomenoi tais idiais chersin*), caso instrumental *chersin*, y no simplemente para sí mismo, sino también para Aquila y Priscila, tal como explica en Hechos 20:34. Este toque personal da color al bosquejo. Pablo alude frecuentemente a este hecho (1 Ts. 2:9; 2 Ts. 3:8; 1 Co. 9:6; 2 Co. 11:7). «Los griegos menospreciaban el trabajo manual; san

Apolos, por causa de vosotros ...», y da este comentario: «... Así aquí Pablo está realmente refiriéndose a aquellos que fueron con grandes pretensiones entre los corintios, y transfirió lo sucedido a sí mismo y a Apolos con el fin de poder establecer el principio de modo universal, sin dar los nombres de estas personas» [*New Translation of the Bible* (1881), *loc. cit.*]. Éste puede haber sido el caso, por el tenor general tanto de esta Epístola como de la Segunda, y éste parece ser el sentido del versículo que nos ocupa (2 Co. 4:6). Cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, *loc. cit.* (N. del T.).

Pablo se gloria en él» (Robertson y Plummer). Cf. Deissmann, *Light, etc.*, pág. 317. *Nos maldicen, y bendecimos (loidoroumenoi eulougoumen)*. Casi el lenguaje de Pedro acerca de Jesús (1 P. 2:23) en armonía con las palabras de Jesús en Mateo 5:44 y Lucas 6:27. *Padecemos persecución, y la soportamos (diökomenoi anechometha)*. Nos refrenamos, y no tomamos represalias. Véase la otra imagen que da Pablo de sus experiencias en los vívidos contrastes en 2 Corintios 4:7–10 y 6:3–10 para una interpretación de su lenguaje aquí.

13. Nos difaman, y exhortamos (dusphēmoumenoi parakaloumen). El participio *dusphēmoumenoi* es un viejo verbo (en 1 Mac. 7:41), usar mal, abusar, de *dusphēmos*, pero aparece sólo aquí en el N.T. Pablo está abriendo su mismo corazón ahora después de la punzante ironía anterior. *Como la escoria del mundo (hōs perikatharmata tou kosmou)*. Literalmente, barridos, enjuagues o limpiezas alrededor, polvo del suelo, de *perikathairō*, limpiar todo alrededor (Platón y Aristóteles), y por ello las inmundicias que se tiran al limpiar. Solamente aquí en el N.T. y sólo en dos pasajes en todo el resto de la literatura. *Katharma* eran los residuos de un sacrificio. En Proverbios 21:18, LXX, aparece *perikatharma* para denotar el macho cabrío que era llevado al desierto. El otro ejemplo se encuentra en Epicteto iii. 22, 78, en el mismo sentido de una ofrenda de expiación de una persona indigna. Era costumbre en Atenas, en caso de peste, arrojar al mar a algún miserable con la esperanza de apaciguar a los dioses. Uno vacila antes de tomarlo en este mismo sentido en Pablo, aunque Findlay cree que es posible que Pablo, en Éfeso, pueda haber oído un clamor en este sentido, semejante al de en persecuciones posteriores de *Christiani ad leones*. En todo caso, en 1 Corintios 15:32 Pablo dice «batallé ... contra fieras», y en 2 Corintios 1:9 «pero hemos tenido en nosotros mismos sentencia de muerte». La alusión aquí puede ser a alguna terrible experiencia. La palabra muestra el menosprecio que el populacho efesio sentía hacia Pablo, como se evidencia en Hechos 19:23–41 bajo la influencia de Demetrio y de los artifices. *El desecho de todos (pantōn peripsēma)*. Palabra tardía, sólo aquí en el N.T.; aparece en Tobías 5:18. Esta palabra se usaba como fórmula en Atenas cuando se arrojaban víctimas al mar, *peripsēma hēmōn genou* (Conviértete en un *peripsēma* por nosotros), en el sentido de expiación. Esta palabra significa simplemente escarbar alrededor, de *peripsaō*, escarbaduras o desechos. Esta es posiblemente la idea que tiene aquí como en Tobías 5:18. Vino a tener un sentido elogioso para los cristianos que en una peste daban sus vidas por los enfermos. Pero es aquí una osada figura con Pablo identificado con *perikatharmata*.

14. Para avergonzaros (entrepōn). Literalmente, avergonzándoos (participio presente en voz activa de *entrepō*), viejo verbo, volver a alguien, bien en voz media o con pronombre reflexivo y voz activa, pero el reflexivo *heautois* no está expresado aquí. Véase 2 Tesalonicenses 3:14. El tono duro cambia súbitamente. *Para amonestaros (nouthetōn)*. Literalmente, amonestándoos (participio presente en voz activa de *noutheteo*). Véase 1 Tesalonicenses 5:12, 14.

15. Porque aunque tengáis (ean gar echēte). Condición de tercera clase, indeterminada, pero con perspectivas de ser determinada (*ean* y presente de subjuntivo), «porque si tenéis». *Ayos (paidagōgous)*. Esta vieja palabra (*pais*, chico; *agōgos*, conductor) se empleaba del guía o asistente del niño que lo llevaba a la escuela, como en Gálatas 3:24, y también como una especie de tutor que se cuidaba del niño cuando no estaba en la escuela. Los ejemplos de los papiros (Moulton y Milligan, *Vocabulary*) ilustran ambos aspectos del pedagogo. Aquí se trata del «ayo en Cristo», Aquel que es el Maestro. Estos son los únicos dos ejemplos del N.T. de esta común palabra. *Yo os engendré (humas egennēsa)*. Pablo es el *padre espiritual* de ellos en Cristo, en tanto que Apolos y el resto son sus *tutores* o *ayos* en Cristo.

16. Sed imitadores míos (BAS) (mimētai mou ginesthe). «Seguid viniendo a ser (presente de imperativo en voz media) imitadores de mí (genitivo objetivo).» *Mimētēs* es una antigua palabra de *mimeomai*, copiar, imitar (*mimos*). Pablo se mantiene por sus derechos como el padre espiritual de ellos en contra de las pretensiones de los judaizantes que los han indispuerto en contra de él mediante el uso de los nombres de Apolos y de Cefas.

17. He enviado (epempsa). Primer aoristo de indicativo, voz activa. Es probable que Timoteo ya se hubiera ido, como parece evidente en base a 16:10ss. Aparentemente, Timoteo volvió a Éfeso, y fue enviado a continuación a Macedonia antes del alboroto de Éfeso (Hch. 19:22). Es probable que también Tito fuera entonces despachado a Corinto, también antes del motín. *En todas las iglesias (en pasēi ekklesiāi)*. Pablo espera que sus enseñanzas y prácticas sean seguidas en cada iglesia (1 Co. 14:33). Nótese su lenguaje aquí, «mis caminos aquellos en Cristo Jesús». Timoteo, como portavoz de Pablo, *recordará (anamnēsei)* a los corintios las enseñanzas de Pablo.

18. Algunos están envanecidos (ephusiōthēsan). Primer aoristo (efectivo) de indicativo, voz pasiva, de *phusioō*, que véase en el versículo 6. *Como si yo nunca hubiese de ir a vosotros (hōs mē erchomenou mou pros humas)*. Genitivo absoluto con partícula (dando por supuesto que es así) con *mē* como negación.

19. Si el Señor quiere (ean ho kurios thelēsei). Condición de tercera clase. Véanse Santiago 4:15, Hechos 18:21 y 1 Corintios 16:7 para el uso de esta frase. Debería representar la constante actitud de uno, aunque no siempre se diga en voz alta. *Sino el poder (alla tēn dunamin)*. Los engreídos judaizantes se dedicaban mucho a hablar en ausencia de Pablo. Él volverá y conocerá la verdadera fuerza que tienen. 2 Corintios da mucha evidencia de la sensibilidad de Pablo a las palabras de ellos acerca de sus inconsistencias y cobardía (en particular, los capítulos 1, 2, 10, 11, 12, 13). Cambió sus planes para ahorrarles una acción dura, pero no fue por timidez. Más tarde se verá que Timoteo fracasó en su misión y que Tito tuvo éxito.

21. Con vara (en rabdōi). El denominado uso instrumental de *en* como el hebreo (1 S. 17:43). El pastor se apoyaba en su vara, cayado. El ayo tiene así mismo su vara. ¿*Iré?* (*elthō*). Subjuntivo deliberativo. Pablo les da a ellos la elección. Pueden tenerlo como su padre espiritual o como su ayo con una vara.

[p 434] CAPÍTULO 5

1. De cierto (RV, RVR) (hōlos). Literalmente, enteramente, del todo, como el término latino *omnino* y el griego *pantōs* (1 Co. 9:22). Así, en los papiros aparece denotando «realmente», y también «generalmente» o «por todas partes», como probablemente significa aquí (así lo traduce la V.M.: «Por todas partes»; Besson: «Es voz corriente»). Véase también 6:7. Con una negación tiene el sentido de «en absoluto», como en 15:29; Mateo 5:34, los únicos ejemplos en el N.T., aunque se trata de una palabra común. *Se oye (akouetai)*. Presente de indicativo, voz pasiva, de *akouō*, oír; así, literalmente, es oído. «Es oída de vosotros fornicación.» Probablemente la casa de Cloé (1:11) fue la que dio estas malas nuevas (Ellicott). *Y tal (kai toiautē)*. Pronombre cualitativo climático poniendo en evidencia el carácter repugnante de este caso particular de relación sexual ilegítima. El término *porneia* se emplea en ocasiones (Hch. 15:20, 29) de tal tipo de pecado en general, y no meramente de los solteros, mientras que *moicheia* es técnicamente adulterio por parte de los casados (Mr. 7:21). *Que ni aun se sabe que exista entre los gentiles (hētis oude en tois ethnēs)*. El colmo del escarnio. Los cristianos de Corinto estaban tratando de ganar paganos para Cristo, y estaban viviendo más inmoralmente que los corintios paganos, entre los que la misma palabra «corintizar» significaba vivir en desenfreno y licencia sexual. Véase Cicerón, *pro Cluentio*, v. 14. *Que alguno tiene la mujer de su padre (hōste gunaika tina tou patros echein)*. «De modo que (sentido usual de *hōste*) para uno seguir teniendo (*echein*, presente de infinitivo) una esposa de (su) padre.» Probablemente se trataba de una unión permanente (concubina o querida) de alguna clase sin casamiento formal, como en Juan 4:8. Probablemente, la mujer no era la madre del delincuente (sería la madrastra), y el padre puede haber estado muerto o haberla repudiado. La ley judía prescribía la lapidación para este crimen (Lv. 18:8; 22:11; Dt. 22:30). Pero los rabinos (rabí Akiva) inventaron un subterfugio para el caso de un prosélito a fin de permitir esta relación. Quizá los corintios hubieran aprendido también el arte de sutilizar acerca de cuestiones morales en una atmósfera tan inmoral como en la que vivían, y poder así tolerar este crimen en uno de sus propios miembros. Pablo había demandado la expulsión en 2 Tesalonicenses para tales ofensores.

2. Y vosotros estáis envanecidos (kai humeis pephusiōmenoi este). Posición enfática de *humeis* (vosotros). Puede comprenderse como una pregunta. Perfecto perifrástico de indicativo, voz pasiva, del mismo verbo *phusioō*, usado ya de los facciosos en Corinto (4:6, 19, 20). Los que pertenecían a la misma facción que aquel perverso justificaban su iniquidad. *Más bien haber hecho duelo (kai ouchi mallon epenthēsatē)*. Posiblemente sea también interrogativo, y nótese el intenso negativo de *ouchi*, lo que lo favorece. Lo menos que podían haber hecho (*mallon*, en lugar de haberse envanecido) era dolerse de vergüenza (*pentheō*, antiguo verbo para denotar lamentarse) como para uno muerto. *Para que fuese quitado (hina arthēi)*. El uso subfinal de *hina* de resultado deseado (1:15) tan común en el *Koiné*. Primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *airō*, levantar arriba, llevar afuera. Un decente respeto propio hubiera debido llevar a la inmediata expulsión de este hombre en lugar de envanecerse en su perversidad.

3. Ciertamente yo (egō men gar). Declaración enfática de la propia actitud de indignación por parte de Pablo, *egō* en contraste con *humeis*. Justifica su demanda para la expulsión del hombre. *Como ausente (apōn)*. Aunque ausente (participio concesivo), y así de *parōn*, aunque presente. Cada uno con el caso locativo (*tōi sōmati, tōi pneumatī*). *He juzgado (ēdē kekrika)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *krinō*. Ya he decidido o juzgado, como estando presente (*hōs parōn*). Pablo se sintió obligado a llegar a una decisión acerca de ello, y en una sentencia de mucha dificultad parece concebir un imaginario tribunal eclesial en el que el culpable ha sido juzgado y condenado. Hay varias maneras de puntuar las cláusulas en esta oración en los versículos 3 a 5. No se trata meramente del juicio individual de Pablo. La cláusula genitiva absoluta del versículo 4, *reunidos vosotros (sunachthentōn humōn)*, participio aoristo primero en voz pasiva de *sunagō*, en asamblea regular) y *mi espíritu (kai tou emou pneumatōs)* con la asamblea (significa él), y reuniéndonos *en el nombre de nuestro Señor Jesucristo (en tōi onomati tou Kuriou hēmōn Iēsou)*, con el poder de nuestro Señor Jesucristo (*sun tēi dunamei tou Kuriou hēmōn Iēsou*), aunque esta cláusula puede ser tomada con el infinitivo entregar (*paradounai*). Da una buena sintaxis y sentido en cualquiera de ambas maneras. La principal diferencia es que si se toma con «reunidos» (*sunachthentōn*) Pablo asume menos prerrogativa apostólica para sí mismo. Pero tenía este poder y lo empleó contra Elimas (Hch. 13:8ss.), como Pedro contra Ananías y Safira (Hch. 5:1ss.).

5. El tal sea entregado a Satanás (paradounai ton toiouton tōi Satanāi). Tenemos el mismo giro en 1 Timoteo 1:20, empleado de Himeneo y Alejandro. En 2 Corintios 12:7 Pablo hace referencia a su propia dolencia física como un mensajero (*aggelos*) de Satanás. Pablo ciertamente hace referencia a la expulsión de la iglesia y que se le considere como fuera de la comunidad de Israel (Ef. 2:11ss.). Pero no tenemos que inferir que la expulsión de la iglesia local signifique la condenación del transgresor. Los transgresores voluntariosos deben ser expulsados y no considerados como enemigos, sino amonestados como hermanos (2 Ts. 3:14ss.). *Para la destrucción de la carne (eis olethron tēs sarkos)*. Tanto para sufrimientos físicos, a semejanza del caso de Job (Job 2:6), como para la derrota de los pecados de Pablo, un castigo remedial. *A fin de que el espíritu sea salvo (hina to pneuma sōthēi)*. El propósito final de la expulsión como disciplina. Nótese el empleo de *to pneuma* en contraste a *sarx* como el asiento de la personalidad (cf. 3:15). El motivo de Pablo no es meramente vengador, sino que busca la corrección del ofensor, cuyo nombre no es dado aquí ni en 2 Corintios 2:5–11, si es que la referencia es al mismo hombre, lo cual es dudoso. La meta es la definitiva salvación del hombre en el día de Cristo, y ello debe lograrse no pasando por alto su pecado.

6. No ... buena (ou kalon). No hermosa, no propia, en vista de este caso de impureza, este cáncer dentro de la iglesia. Precisan de una operación quirúrgica en el acto, en lugar de jactarse y enorgullecerse (jactancia). *Kauchēma* es aquello en lo que se glorian. *Un poco de levadura hace fermentar toda la masa (mikra zumē holon to phurama zumoi)*. Este proverbio aparece con exactamente las mismas palabras en Gálatas 5:9. *Zumē* (levadura) es una palabra tardía derivada de *zeō*, hervir, como lo es *zumoō*, leudar. La contracción es regular (-oei = -oi) para el presente de indicativo de la tercera persona, singular. Véanse las parábolas de Jesús para el poder penetrante de la levadura (Mt. 13:33). Algunos de los miembros pueden haber argumentado que un caso así no afectaba a la iglesia como un todo, lo que constituye una especiosa excusa para la negligencia, a la que Pablo da respuesta aquí. El énfasis recae en el término «un poco» (*mikra*, nótese su posición). Masa (*phurama*, de *phuraō*, mezclar, una palabra tardía, en los papiros denota mezclar una receta médica) es una sustancia mezclada con agua y amasada. Compárese con el poder invasor de los gérmenes patológicos en el cuerpo al irse extendiendo dentro de él.

7. Purifícaos (ekkatharate). Primer aoristo (efectivo) de imperativo, voz activa, de *ekkathairō*, antiguo verbo purificar fuera (*ek*), limpiar completamente. Tiempo aoristo de urgencia, hacedlo ahora y hacedlo eficazmente antes de que toda la iglesia quede contaminada. Este giro a la metáfora proviene del mandamiento a expurgar la vieja levadura (*palaian*, ahora vieja y decaída) antes de la fiesta de la pascua (Éx. 12:15ss.; 13:7; Sof. 1:12). Cf. los modernos métodos de desinfección después de una enfermedad contagiosa. *Nueva masa (neon phurama)*. Haced un nuevo comienzo como nueva comunidad con la contaminación eliminada. *Neos* es la raíz para *neaniskos*, un joven, no aún viejo (*gēraios*). Así el vino nuevo (*oinon neon*, Mt. 9:17). *Kaions* es nuevo en comparación a antiguo (*palaaios*). Véase la distinción en Colosenses 3:10; Efesios 4:22ss.; 2 Corintios 5:17. *Sin levadura (azumoi)*. Sin (*a*, privativo) levadura, el estado normal e ideal de los cristianos. Una palabra infrecuente entre los clásicos (una vez en Platón). Son una nueva creación (*kainē ktisis*), «ejemplificando la máxima de Kant de que uno debería tratar al otro como si fuera aquello que tú desearías que fuera» (Robertson y Plummer). *Porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros (kai gar to pascha hēmōn etuthē Christos)*. La traducción de la RVR77 sigue el Textus Receptus, que aquí añade *huper hēmōn* entre *pascha hēmōn* y *etuthē*. *Etuthē* es el primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *thuō*, un verbo antiguo que significa sacrificar. Eufonía de consonantes, *th* a *t* debido a *-thē*. Se trata de una referencia a la muerte de Cristo como el Cordero Pascual (uso común de *pascha* como Mr. 14:12; Lc. 22:7), la figura usada mucho tiempo antes por el Bautista aplicándola a Jesús (Jn. 1:29). Pablo quiere decir que el Cordero ya había sido inmolado en el Calvario, y que sin embargo vosotros no os habéis librado de la levadura.

8. Así que celebremos la fiesta (hōste heortazōmen). Presente de subjuntivo, voz activa (volitivo). Sigamos manteniendo la fiesta, una fiesta perpetua (Lightfoot), y manteniendo la levadura fuera. Es bien posible que Pablo estuviera escribiendo próximo al tiempo de la pascua judía, porque era antes de Pentecostés (1 Co. 16:8). Pero, si es así, se trata de un mero detalle incidental, y su lenguaje aquí no es un argumento en favor de la observancia de la Pascua por parte de los cristianos. *Con la levadura de malicia y de maldad (en zumēi kakias [p 435] kai ponērias)*. Una disposición maligna y actos malvados. *Con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad (en azumois eilikrinias kai alētheias)*. No hay palabra alguna para «pan». El plural de *azumois* puede sugerir «elementos» u «hogazas». *Eilikrinia* (sinceridad) no aparece en el griego antiguo y es infrecuente en el griego posterior. En los papiros significa, en un ejemplo, probidad. La etimología es incierta. Boisacq se inclina a pensar que se deriva de *heilō* o *helē*, luz del sol, y *krinō*, juzgar a la luz del sol, poner bajo la luz. *Alētheia* (verdad) es una palabra común derivada de *alēthēs*, veraz, y ésta de *a*, privativo, y *lēthō* (*lathein*, *lanthano*, esconder u ocultar), y, por tanto, manifiesto, no oculto. La idea griega de la verdad es afuera en lo abierto. Nótese Romanos 1:18, donde Pablo describe a los que retienen la verdad en injusticia.

9. Os escribí por carta (egrapsa humin en tēi epistolēi). No el aoristo epistolario, sino una referencia a una epístola a los corintios anterior a ésta (nuestra Primera Corintios), que no nos ha sido preservada. ¡Qué hallazgo sería si un fajo de papiros egipcios nos la devolviera! *Que no os juntéis con los fornicarios (mē sunanamignusthai pornois)*. Presente de infinitivo en voz media con *mē* en un mandamiento indirecto de un verbo compuesto doble tardío empleado en los papiros, mezclar con (*sun-ana-mignusthai*, un verbo en *mi*). En el N.T. se encuentra sólo aquí y en el versículo 11 y en 2 Tesalonicenses 3:14 (véase). Se emplea

aquí con el caso instrumental asociativo (*pornois*, de *peraō*, *pernēmi*, vender, hombres y mujeres que venden sus cuerpos por concupiscencia). Es una cuestión actual y oportuna plantearse hasta qué punto las posturas modernas intentan justificar el vicio en hombres y mujeres.

10. No en general (ou pantōs). No absolutamente, no en todas las circunstancias. Así Pablo pone una limitación a su prohibición y la limita a los miembros de la iglesia. No tiene jurisdicción sobre los de fuera (este mundo, *tou kosmou toutou*). Los avaros (*tois pleonektais*). Antigua palabra para los que siempre anhelan más y más (*pleon*, *echō*, tener más). En el N.T. sólo aquí, en 6:10 y Efesios 5:5. Siempre está en mala compañía (los licenciosos y los idólatras) como los modernos gánsters que montan una combinación de licores, prostitución, desafío general a las leyes, en pos de dinero y de poder. Ladrones (*harpaxin*). Un antiguo adjetivo con un solo género, rapaces (Mt. 7:15; Lc. 18:11), y como sustantivo ladrones o extorsionadores (aquí y en 6:10). Hoy día serían llamados bandidos, secuestradores, chantajistas. Idólatras (*eidōlōlātrās*). Palabra tardía para denotar mercenarios (*latris*) de los ídolos (*eidōlon*), y así nuestro mismo término «idólatra». Ver 6:9; 10:7, Efesios 5:5 y Apocalipsis 21:8; 22:15. Nägeli considera esta palabra como una deformación cristiana. Pues en tal caso os sería necesario (*epei ōpheilete ara*). Este pulcro modismo griego de *epei* con el imperfecto de indicativo (*ōpheilete*, de *opheilō*, estar bajo obligación) es realmente la conclusión de una condición de segunda clase con la condición no expresada (Robertson, *Grammar*, pág. 965). En ocasiones se usa también *an*, como en Hebreos 10:2, pero con verbos de obligación o necesidad *an* generalmente desaparece, como aquí (cf. He. 9:20). La condición inexpressada aquí sería «si ello fuera cierto» (incluyendo a los fornicarios, codiciosos e idólatras del mundo exterior). *Ara* significa en tal caso.

11. Más bien os escribí (nun de egrapsa humin). Éste es el aoristo epistolar que hace referencia a esta misma epístola y no a otra anterior como en el versículo 9. Ahora, empero, os escribí (cuando lo leáis). Con ninguno que, llamándose hermano, sea (*ean tis adelphos onomazomenos ēi*). Condición de la tercera clase, un caso supuesto. O maldiciente, o borracho (*ē loidoros ē methusos*). Loidoros aparece en Eurípides como adjetivo, y en escritos posteriores. En el N.T. sólo aquí y en 6:10. Para el verbo, véase 1 Corintios 4:12. Methusos es una antigua palabra griega para denotar a mujeres e incluso a hombres (cf. *paroinos*, de hombres, 1 Ti. 3:3). En el N.T. sólo aquí y en 6:10. Cf. Romanos 13:13. Deissmann (*Light from the Ancient East*, pág. 316) da una lista de virtudes y vicios sobre los contadores para los juegos romanos que se corresponden notablemente bien con la lista de vicios que Pablo da aquí y en 6:10. Crisóstomo señala que la gente de su época se quejaba de la mala compañía que Pablo asignaba a los maldicientes y a los borrachos como personas que eran con vicios ¡más «respectables»! Con el tal ni aun comáis (*tōi toutōi mēde sunesthiein*). Caso instrumental asociativo de *toioutōi* después de *sunesthiein*, «ni siquiera comer con uno así». Los contactos sociales con «un hermano» así quedan prohibidos.

12. Porque, ¿qué me va a mí? (ti gar moi;). «Porque ¿qué es a mí (dativo) juzgar a aquellos fuera (*tous exo*)?» Están fuera de la iglesia y no dentro de la jurisdicción. Dios pasa juicio sobre ellos.

13. Quitad ... a ese perverso (exarate ton ponēron). Mediante esta cita de Deuteronomio 17:7 Pablo remacha el caso en favor de la expulsión del transgresor (5:2). Nótese *ex* dos veces, y el tiempo aoristo efectivo.

CAPÍTULO 6

1. ¿Se atreve alguno de vosotros? (tolmāi tis humōn;). ¿Osa alguno de vosotros? Pregunta retórica con presente de indicativo de *tolmaō*, antiguo verbo derivado de *tolma*, osadía. Bengel: *grandi verbo notatur laesa majestas Christianorum*. «Esta palabra es un argumento en sí misma» (Robertson y Plummer). Aparentemente, Pablo tiene en mente un caso concreto, como en el capítulo 5, aunque no menciona nombres. Cuando tiene un asanto contra otro (*pragma echōn pros ton heteron*). Sentido forense de *pragma* (de *prassō*, hacer, imponer, extorsionar como en Lc. 3:13), una causa, un pleito (Demóstenes 1.020, 26), con el otro o el prójimo como en 10:24; 14:17; Gálatas 6:4; Romanos 2:1. Ir a juicio (*krinesthai*). Presente en voz media o pasiva (cf. Ro. 3:4) en el mismo sentido forense que *krithēnai* en Mateo 5:40. *Kritēs*, juez, se deriva de este verbo. Delante de los injustos (*epi tōn adikōn*). Este uso de *epi* con el genitivo para «en presencia de» es idiomático como en 2 Corintios 7:14, *epi Titou*, en el caso de Tito. Los judíos mantenían que presentar un pleito ante un tribunal de idólatras era una blasfemia contra la ley. Pero los griegos estaban muy predispuestos a pleitear entre sí. Probablemente los cristianos griegos presentaban pleitos ante jueces paganos.

2. Han de juzgar al mundo (ton kosmon krinousin). Futuro de indicativo, voz activa. En el Día del Señor, con el Señor Jesús (Mt. 19:28; Lc. 22:30). ¿Sois indignos de juzgar los casos menos importantes? (*anaxioi este kritērion elachistōn*). *Anaxios* es una antigua palabra (*an* y *axios*), aunque sólo se encuentra aquí en el N.T. Hay disputa acerca del sentido del término *kritēria* aquí y en el versículo 4, una antigua palabra que no aparece en ningún otro lugar del N.T. excepto en Santiago 2:6. Naturalmente, al igual que otras palabras en *-tērion* (*akroatērion*, auditorio, Hch. 25:23), esta palabra significa el lugar en el que se emite el juicio, o tribunal. En las *Constituciones Apostólicas* ii. 45 tenemos *mē erchesthō epi kritērion ethnikon* (que no acuda ante un tribunal pagano). Así, aquí significaría: «¿Sois indignos de los tribunales de menor importancia?» Esto es, ¿de sentaros en los tribunales menores, de establecer tribunales vosotros mismos para resolver tales cuestiones?

3. ¿Cuánto más las cosas de esta vida? (Mēti ge biōtika;). La pregunta espera la respuesta no, y *ge* añade acero al sorprendido tono de Pablo: «¿Me es preciso decir?» Puede ser entendido también como una elipsis: «No me hagáis decir» (*mētige legō*), no decir. *Biōtika* aparece primeramente en Aristóteles, pero es de uso común después de él. En los papiros se emplea de asuntos de negocios. Procede de *bios* (manera de vivir en contraste a *zōē*, principio de vida).

4. Si, pues, tenéis juicios sobre cosas de esta vida (biōtika men oun kritēria ean echēte). Nótese la posición enfática (prolepsis) de *biōtika kritēria* (tribunales pertenecientes a esta vida, como entonces). «Si tenéis tribunales pertenecientes a esta vida» (condición de tercera clase, *ean echēte*). Si *kathizete* (ponéis) es indicativo e interrogativo, entonces por medio de «los que no son de estima en la iglesia» (*tous exouthenēmenous en tēi ekklesiāi*) Pablo hace referencia a los paganos como en el versículo 1. Si *kathizete* es imperativo, entonces Pablo se refiere a los miembros menos estimados de la iglesia para un trabajo tan poco deseado. Es un término duro para los paganos, pero de indignación para con los cristianos.

5. Para avergonzaros lo digo (pros entropēn humin legō). Vieja palabra, *entropē*, derivada de *entrepō*, girar dentro (1 Co. 4:14, véase). En el N.T. sólo aquí y en 15:34. Sabio (*sophos*). Pablo pasa del sarcasmo a la pasión. ¿No hay (*eni*, forma corta de *enesti*)? Con doble negativo *ouk—oudeis*, esperando la respuesta sí. Es evidente, en la iglesia habría un hombre así. Que (*hos*). Casi consecutivo en concepto, de tal sabiduría que pueda ser idóneo. Pueda juzgar entre sus hermanos (*diakrinai ana meson tou adelphou autou*). *Krinai* es juzgar o decidir (primer aoristo de infinitivo en voz activa de *krinō*, llevando *día* (dos) la idea de entre. Luego *ana meson* lo aclara aún más, en medio como árbitro entre hermano y hermano, como *ana meson emou kai sou* (Gn. 23:15, LXX). Es aun así un término condensado, parte del cual no está expresado (*ana meson kai tou adelphou autou*) entre hermano y hermano. El uso de *adelphos* constituye un acerado reproche sobre ellos por acudir a jueces paganos para resolver disputas entre hermanos en Cristo.

[p 436] **6. Y esto ante los incrédulos (kai touto epi apistōn).** Fuerza de clímax de *kai*. El acusativo de referencia general con *touto*. «Malo es que debieran haber disputas acerca de *biōtika*; peor aún que cristiano fuera a entablar pleitos contra cristiano; y que los cristianos hicieran esto ante incrédulos es lo peor de todo» (Robertson y Plummer).

7. De todos modos, ya es una falta en vosotros (ēdē men oun holōs hētēma humin estin). «Ciertamente por tanto hay a vosotros (para comenzar, *ēdē*, antes de ninguna cuestión de tribunales) total derrota.» *Hētēma* (de *hēttaomai*) está solamente aquí, Romanos 11:12, en Isaías 31:8 y escritores eclesiásticos. Véase *hēttaomai* (de *hētton*, menos) en 2 Corintios 12:13 y 2 Pedro 2:19ss. *Nikē* era victoria y *hētta* derrota con los griegos. Es una derrota para los cristianos entablar pleitos (*krimata*, generalmente decretos o juicios) entre sí. Ello era prueba del fracaso del amor y del perdón (Col. 3:13). *Sufiris* (*adikeisthe*). Presente de indicativo en voz media, del antiguo verbo *adikēō* (de *adikos*, no correcto). Mejor sufrir el mal tú mismo que sufrir *derrota* en la cuestión del amor y del perdón de un hermano. *Ser defraudado* (*apostereisthe*). Permisivo en voz media otra vez, como *adikeisthe*. Dejaros ser robados (antiguo verbo privar, robar) en lugar de tener un pleito.

8. Pero vosotros cometéis el agravio, y defraudáis (alla hūmeis adikeite kai apostereite). «Pero (adversativo *alla*, al contrario) vosotros (enfático) hacéis la injusticia y el robo» (voces activas), «y ello a vuestros hermanos» (*kai touto adelphous*). El mismo modismo que al final del versículo 6. El punto culminante de la injusticia, rebajarse a hacer tal cosa con los propios hermanos en Cristo.

9. Los injustos (adikoi). Para recordarles el verbo *adikēō* acabado de usar. *El reino de Dios* (*theou basileian*). No os dejéis engañar (*mē planāsthe*). Presente de imperativo, voz pasiva, con la negación *mē*. No seáis extraviados por argumentos plausibles para tapar el pecado como un mero conductismo animal. Pablo tiene dos listas en los versículos 9 y 10, una con repetición de *oute*, ni (fornicarios, idólatras, adúlteros, afeminados o *malakoi*, que abusan de sí mismos como si fueran mujeres, con hombres, u homosexuales, como en 1 Timoteo 1:10, una palabra tardía, *arsenokoitai*, que van con hombres como mujeres, las dos formas de este horrible vicio, ladrones, avaros), los otros con *ou*, no (borrachos, maldicientes, estafadores). Todos éstos dejarán de heredar el reino de Dios. Esto era hablar claro en una ciudad como Corinto. Y es necesario hoy en día. Es una solemne lista de los condenados, incluso si algunos de sus nombres estaban en la lista de la iglesia de Corinto, fuera como oficiales o como miembros ordinarios.

11. Y esto erais algunos (kai tauta tines ēte). El dedo en la llaga. Literalmente: «Y estas cosas (*tauta*, plural neutro) erais vosotros (algunos de vosotros)». El horror queda descrito por *tauta*, pero el tines de Pablo limita la descripción a algunos, no a todos. Pero aquello estaba en el pasado (*ēte*, imperfecto de indicativo) como Romanos 6:17. Gracias a Dios, la sangre de Jesús limpia de pecados como éstos. Pero no volváis a ellos. *Mas ya habéis sido lavados* (*apelousasthe*). Primer aoristo de indicativo en voz media, no pasiva, de *apolouō*. Bien voz media directa, os lavasteis, o media indirecta, como en Hechos 22:16, lavasteis vuestros pecados (sentido de *apo*). Éste fue su propio acto voluntario en el bautismo, que era la expresión externa del acto previo de Dios de limpiar (*hēgiasthēte*, fuisteis santificados o limpiados antes del bautismo). «Estos conceptos paralelos del estado cristiano en su comienzo aparecen comúnmente en orden inverso» (Findlay). La expresión externa es mencionada generalmente antes del cambio interno que la precede. En este pasaje aparece la Trinidad, como en el mandamiento bautismal en Mateo 28:19.

12. Lícitas (exestin). Aparentemente, este proverbio puede haber sido empleado por Pablo en Corinto (repetido en 10:23), pero no en el sentido usado ahora por los oponentes de Pablo. El «todas las cosas» no incluye aquellas condenadas en el capítulo 5 y en 6:1–11. Pablo limita el proverbio a lo que no es inmoral, a cosas no malas *per se*. Pero incluso en este caso la libertad no es licencia. *Mas no todas son provechosas* (*all' ou panta sumpherei*). La vieja palabra *sumpherei*, lleva juntamente para bien, y por tanto que vale la pena. Muchas cosas, en sí mismas inofensivas en abstracto, hacen daño a otros en lo concreto. Vivimos en un mundo de relaciones sociales que circunscriben los derechos y libertades personales. *Mas yo no me dejaré dominar de ninguna* (*all ouk egō exousiasthēsomai hupo tinos*). Quizá un juego consciente de palabras con el verbo *exestin*, porque *exousiazō* proviene de *exousia*, y ésta de *exestin*. Verbo usado desde Aristóteles en adelante, aunque no común (Dionisio de Halicarnaso, LXX e inscripciones). En el N.T. sólo aquí, 7:4 y Lucas 22:25. Pablo está decidido a no ser esclavo de nada que en sí mismo sea inofensivo. Mantendrá su dominio de sí mismo. Da un sano consejo a los que tanto hablan acerca de la libertad personal.

13. Pero tanto al uno como a los otros los inutilizará Dios (ho de theos kai tautēn kai tauta katargēsei). Otro proverbio acerca de la adaptación del vientre (*koilia*) al alimento (*brōmata*, no sólo carne), que aparentemente había sido empleado por algunos en Corinto para justificar la licencia sexual (la fornicación y el adulterio). Estos gentiles mezclaban cuestiones que no tenían nada que ver (cuestiones de alimento y sensualidad). «Tenemos trazas de esta burda confusión moral en las circunstancias que dictaron la Carta Apostólica (Hch. 15:23–29), donde se combinan cosas totalmente diversas, como instrucciones acerca de alimentos a evitar y prohibición de la fornicación» (Lightfoot). Tanto el vientre (*tautēn*) como los alimentos (*tauta*) serán finalmente inutilizados por Dios, llevados a su fin por la muerte y la transformación. *Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo* (*to de sōma ou tēi porneia alla tōi kuriōi, kai ho kurios tōi sōmati*). Pablo muestra aquí la falacia en el paralelo acerca del apetito del vientre para alimentos. El cuerpo humano tiene una misión más elevada que la mera gratificación del apetito sensual. El sexo es obra de Dios para la propagación de la raza, no para la prostitución. Pablo ya había declarado que Dios mora en nosotros como el santuario del Espíritu Santo (3:16ss.). Esta más elevada función del cuerpo la presenta frente a la baja filosofía griega de aquellos tiempos que ignoraba completamente la idea de Pablo, «el cuerpo es para el Señor, y el Señor para el cuerpo» (dativo de interés personal en ambos casos). «El Señor Jesús y la *porneia* se enfrentaban por la posesión de los cuerpos de los cristianos; por lealtad a Él tenían que renunciar a *aquello*, y cediendo a *aquello* renunciaban a Él» (Findlay).

14. Nos levantará (hēmas exegerei). Futuro de indicativo, voz activa, de *exegeirō*, aunque los MSS. varían mucho, algunos dando el presente y algunos incluso el aoristo. Pero la resurrección del cuerpo da peso adicional al argumento de Pablo acerca de la dignidad y destino del cuerpo (*quanta dignitas*, Bengel) que no debería ser prostituido a la sensualidad.

15. Miembros de Cristo (melē Christou). Antiguo término para miembros del cuerpo. Incluso los estoicos mantenían que el cuerpo era común con los animales (Epicteto, *Disertaciones*, L. iii. 1), y que la razón era lo único que tenían semejante a los dioses. Es indudable que algunas de las formas del moderno evolucionismo han contribuido a la postura licenciosa de indulgencia sexual animalista, aunque los mejores profesionales de la biología muestran que en los animales superiores la norma es la monogamia. El cuerpo no está sólo adaptado a Cristo (v. 13), sino que forma parte de Cristo, estando en una vital unión con Él. Pablo hará mucho uso de esta figura más adelante (12:12–31; Ef. 4:11–16; 5:30). ¿*Quitaré, pues?* (*aras oun;*). Participio aoristo primero en voz activa de *airō*, antiguo verbo arrebatar, llevarse consigo, como el término latino *rapio* (nuestro término rapto). *Haré* (*poiēsō*). Puede ser bien futuro de indicativo, voz activa, o primer aoristo de subjuntivo, voz activa (deliberativo). Cualquiera de ambas formas da buen sentido. El horror de tomar deliberadamente «miembros de Cristo» para hacer de ellos «miembros de una ramera» en una unión real abruma a Pablo, y debería abrumarnos a nosotros. ¡*De ningún modo!* (*mē genoito*). Segundo aoristo optativo en un deseo negativo para el futuro. Este giro, común en Epicteto, es raro en la LXX. Pablo lo emplea trece veces y Lucas una (Lc. 20:16).

16. Un solo cuerpo (hen sōma). Con la ramera. Esta unión es con la ramera como con la esposa. Las palabras, citadas de Génesis 2:24 describiendo la unión sexual de marido y mujer, son también citadas y explicadas por Jesús en Mateo 19:5ss., que véase para discusión del hebraísmo de traducción con uso de *eis*. Dice (*phēsin*). Súplase bien *ho theos* (Dios) o *hē graphē* (la Escritura).

17. Un solo Espíritu (hen pneuma). Con el Señor, la unión espiritual vital interior con el Señor Jesús (Ef. 4:4; 5:30).

18. Huid (pneugete). Presente de imperativo. Tened el hábito de huir sin retrasos ni parlamentos. Nótese lo abrupto del asíndeton sin conectivos. La fornicación constituye una violación de los derechos de Cristo en nuestros cuerpos (vv. 13–17) y también arruina el cuerpo mismo. *Fuera del cuerpo* (*ektos tou sōmatos*), incluso la glotonería y la embriaguez, así como la drogadicción, son pecados hechos sobre el cuerpo, pero no «dentro del cuerpo» (*entos tou sōmatos*) en el mismo sentido que la fornicación. Quizá la idea dominante de Pablo aquí [p 437] es que la fornicación, como ya se ha visto, rompe el vínculo místico entre el cuerpo y Cristo, y que por ello el fornicario (*ho porneuōn*) *peca contra su propio cuerpo* (*eis to idion sōma hamartanei*) en un sentido que no sucede con otros terribles pecados. El fornicario toma su cuerpo, que pertenece a Cristo, y lo une a una ramera. En la fornicación el cuerpo es el instrumento de pecado, y deviene el sujeto del daño que se recibe. En otro sentido la fornicación atrae al cuerpo las dos más terribles enfermedades aún incurables¹ (gonorrea y sífilis), que maldicen el propio cuerpo y transmiten la maldición hasta la tercera y cuarta generación. Aparte de la sublime perspectiva dada aquí por Pablo acerca de la relación del cuerpo con el Señor, ningún posible padre o madre tienen derecho a transmitir unas enfermedades tan terribles y desastrosas a sus hijos y nietos. La corrupción moral y física causadas por la inmoralidad desafían toda imaginación.

19. Vuestro cuerpo es santuario (to sōma humōn naos estin). Cf. 3:16. Nuestros espíritus moran en nuestros cuerpos y el Espíritu Santo mora en nuestros espíritus. Algunos de los gnósticos sutilizaban acerca de los pecados del cuerpo y de la comunión con Dios en el espíritu. Pablo no está dispuesto a admitir ninguno de estos subterfugios. Nuestro cuerpo es el mismo santuario del Espíritu Santo. En Corinto se encontraba el templo de Afrodita, en el que la fornicación era considerada como consagración en lugar de una absoluta corrupción. Allí había prostitutas como sacerdotisas de Afrodita, para ayudar a los hombres a adorar a la diosa mediante la fornicación. *No sois vuestros* (*ouk este heautōn*). Predicado genitivo. No os pertenecéis a vosotros mismos, incluso si pudierais cometer fornicación sin contaminación personal ni autoprofanación. El cristianismo hace que la falta de castidad sea una deshonra en ambos sexos. No hay un doble patrón de moralidad. El alegato de Pablo se dirige aquí primariamente a los hombres, para que sean puros como miembros del cuerpo de Cristo.

20. Porque habéis sido comprados por precio (ēgorasthēte gar timēs). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *agorazō*, antiguo verbo, comprar en la plaza del mercado (*agora*). Con genitivo de precio. Pablo no expresa aquí el precio como lo hace Pedro en 1 Pedro 1:19 (la sangre de Cristo) y Jesús en Mateo 20:28 (su vida en rescate). Los corintios comprendieron su significado. *Glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo* (*doxasate dē ton theon en tōi sōmati humōn*). Conclusión apasionada de su poderoso argumento en contra de la impureza sexual. *Dē* es una forma abreviada de *ēdē* y es una partícula inferencial con matiz de urgencia. Véase Lucas 2:15. Pablo se mantiene en este exaltado ideal del destino del cuerpo, y apremia a glorificar a Dios en él. Algunos de los cristianos posteriores creyeron que las palabras de Pablo podrían ser aligeradas un tanto añadiendo «y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios», pero estas palabras se encuentran sólo en MSS. tardíos, y son claramente no genuinas. El argumento de Pablo se mantiene férreo en la dignidad del cuerpo como santuario del Espíritu Santo, unido al Señor Jesús.

CAPÍTULO 7

1. En cuanto a las cosas de que me escribisteis (peri de hōn egrapsate). Una elipsis de *peri toutōn*, el antecedente de *peri hōn*, es fácilmente suplida como en papiros. La iglesia había escrito una carta a Pablo en la que se suscitaron una cantidad de problemas específicos acerca del matrimonio. Y estas preguntas las contesta ordenadamente. Las preguntas deben estar claramente delante del lector antes de poder interpretar inteligentemente las respuestas de Pablo. La primera es acerca de si una vida en soltería está mal. Pablo dice intencionadamente que no es mala, sino buena (*kalon*). Se obtendrá una perspectiva unilateral de la enseñanza de Pablo acerca del matrimonio a no ser que se mantenga una perspectiva apropiada. Una de las marcas características de ciertos herejes será la prohibición del matrimonio (1 Ti. 4:3). Pablo emplea el matrimonio como metáfora de nuestra relación con Cristo (2 Co. 11:1; Ro. 7:4; Ef. 5:28–33). Pablo no está aquí oponiéndose al matrimonio. Está sólo argumentando que el celibato puede ser bueno en ciertas condiciones. El caso genitivo con *haptesthai* (tocar) es la estructura usual.

2. A causa de las fornicaciones (dia tas porneias). Ésta no es la única razón para el matrimonio, pero sí que es una razón verdadera. El principal propósito del matrimonio es los hijos. El amor mutuo es otro. La familia es la base de toda civilización. Pablo no da aquí una visión disminuida del matrimonio, sino que está simplemente dando respuestas que se le habían pedido acerca de la vida en Corinto.

3. Cumpla ... el deber conyugal (tēn opheilēn apodidotō). El matrimonio no es simplemente algo no malo, sino que para muchos constituye un deber. Tanto marido como mujer tienen una obligación mutua, el uno para el otro. «Esta sentencia defiende la relación marital frente a los rigoristas, como la del versículo 1 alaba el celibato frente a los sensuales» (Findlay).

4. La mujer (hē gunē). La mujer es mencionada en primer lugar, pero la igualdad de los sexos en el vínculo conyugal queda claramente presentada como la manera de mantener el matrimonio honroso y sin mancilla (He. 13:4). «En el matrimonio cesa la propiedad separada de la persona» (Robertson y Plummer).

5. A no ser por algún tiempo de común acuerdo (ei mēti [an] ek sumphōnou pros kairon). Si *an* es genuino, puede bien ser considerada como *ean* aunque sin un verbo, o como añadida desarticuladamente después de *ei mēti* y construida con ella. *Para ocuparos sosegadamente en la oración* (*hina scholasēte tēi proseuchēi*). Primer aoristo de subjuntivo, voz activa, de *scholazō*, verbo tardío de *scholē*, ocio (nuestro término «escuela»), y así tener ocio (acto puntual, no permanente) para la oración. Nótese las devociones privadas en este pasaje. *Para que no os tiene Satanás* (*hina mē peirazēi*). Presente de subjuntivo, que Satanás no persiga tentándoos. *A causa de vuestra incontinenencia* (*dia tēn akrasian [humōn]*). Una palabra tardía, de Aristóteles en adelante, para *akrateia*, de *akratēs* (sin dominio propio, a, privativo, y *krateō*, controlar, una usual y antigua palabra). En el N.T. solamente aquí y en Mateo 23:25, que véase.

6. Por vía de concesión (kata sungnōmēn). Antiguo término para perdón, concesión, indulgencia. *Secundum indulgentiam* (Vulgata). Sólo aquí en el Nuevo Testamento, aunque se usa en los papiros para denotar perdón. La palabra significa «conociendo juntamente», comprensión, acuerdo, y así concesión. *No por mandamiento* (*ou kat' epitagēn*). Palabra tardía (en los papiros) proveniente de *epitassō*, antigua palabra denotando mandar. Pablo no ha mandado que nadie se case. Lo ha dejado como cosa abierta.

7. Quisiera más bien (thelō de). «Pero deseo.» Seguido del acusativo e infinitivo (*anthrōpous einai*). Ésta es la preferencia personal de Pablo bajo las actuales condiciones (7:26). *Como yo* (*hōs kai emauton*). Esto significa claramente que Pablo no estaba entonces casado, lo que queda confirmado por 9:5. Que hubiera estado casado o no, y que por tanto fuera ahora viudo, depende de la interpretación de Hechos 26:10, «yo di mi voto». Si esto se interpreta literalmente (la forma más normal de tomarlo) como miembro del Sanedrín, Pablo estaba casado en aquel tiempo. No hay manera de decidir. *Su propio don de Dios* (*idion charisma ek theou*). Así que cada uno tiene que tomar su propia decisión. Véase 1:7 para *charisma*, una palabra tardía proveniente de *charizomai*.

¹ Escrito en 1930, cuando estas enfermedades no tenían aún curación, que se hizo posible con el advenimiento de los antibióticos una década más tarde. La nueva plaga del Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA) ha venido a ser la terrible consecuencia de las actuales aberraciones y promiscuidad sexual de nuestro fin de siglo xx en Occidente (N. del T.).

8. A los solteros y a las viudas (tois agamois kai tais chērais). Es posible que por «los solteros» (masculino plural) Pablo se refiera sólo a varones, por cuanto se añade que las viudas y las vírgenes reciben una consideración especial a continuación (versículo 25), siendo también que en el versículo 32 *ho agamos* es el hombre soltero. Es poco probable que Pablo se refiera sólo a viudos y viudas y que quiera designarse a sí mismo como viudo con *hōs kágō* (así como yo). Después de tratar de las relaciones maritales en los versículos 2 a 7, vuelve a la cuestión original en el versículo 1 y repite sus propias preferencias personales como en el versículo 7. No dice que sea *mejor* estar soltero, sino sólo que es *bueno* (*kalon*, como en el versículo 1) que permanezcan solteros. *Agamos* es una antigua palabra, y en el N.T. aparece sólo en este pasaje. En los versículos 11 y 34 se emplea de mujeres donde los antiguos griegos hubieran empleado *anandros*, sin marido.

9. Pero si no tienen don de continencia (ei de ouk egkrateuontai). Condición de la primera clase, supuesta como cierta. Voz media directa *egkrateuontai*, mantenerse en sí mismos, controlarse. *Cásense* (*gamēsātōsan*). Primer aoristo (ingresivo) de imperativo, voz activa. Forma *Koiné* usual en *-tōsan* para tercera persona plural. *Mejor* (*kreitton*). El matrimonio es mejor que la continua tensión sexual. [p 438] Pablo no ha dicho que el celibato sea *mejor* que el matrimonio, aunque lo ha justificado y ha expresado su propia preferencia personal por él. El uso metafórico de *purousthai* (presente de infinitivo en voz media) para denotar la pasión sexual es cosa bien corriente, como también para denotar dolor (2 Co. 11:29).

10. A los que están unidos en matrimonio (tois gegamēkoosin). Participio perfecto en voz activa de *gameō*, antiguo verbo, casarse, y aún casados, como lo muestra el tiempo verbal. *Mando* (*paraggellō*). No un mero deseo como en los versículos 7 y 8. *No yo, sino el Señor* (*ouk egō alla ho kurios*). Pablo no tiene mandamiento de Jesús para los solteros (hombres o mujeres), pero Jesús ha hablado a los casados (maridos y mujeres) como en Mateo 5:31ss.; 19:3-12; Marcos 10:9-12; Lucas 16:18. El Maestro había dicho cosas muy claras acerca del divorcio. Pablo refuerza su propio mandato inspirado con el mandato de Jesús. En Marcos 10:9 tenemos de Cristo: «Por tanto, lo que Dios unió, que no lo separe el hombre» (*mē chorizetō*). *Que la mujer no se separe del marido* (*gunaika apo andros mē choristhēnai*). Primer aoristo de infinitivo, voz pasiva (mandamiento indirecto después de *paraggellō*), de *chorizō*, antiguo verbo proveniente de la preposición adverbial *chōris*, separadamente, aparte de, proveniente de. Aquí se emplea de divorcio por parte de la mujer, cosa que, aunque desacostumbrada entonces, sucedía sin embargo, como en el caso de Salomé (hermana de Herodes el Grande) y de Herodías antes de casarse con Herodes Agripa. Jesús también se refirió a ello (Mr. 10:12). Hoy en día la mayor parte de los divorcios son pronunciados a instancia de la mujer. Este infinitivo pasivo es casi de sentido reflexivo en base a una tendencia constante del *Koiné* (Robertson, *Grammar*, pág. 817).

11. Y si se separa (ean de kai chōrīsthēi). Condición de tercera clase, indeterminada. Si, a pesar de la clara prohibición de Cristo, se separara (subjuntivo ingresivo pasivo), *quédese sin casar* (*menetō agamos*). Aquí Pablo no da lugar a que la parte inocente pueda volver a contraer matrimonio, como sí lo hace Jesús por implicación. *O reconciliase con su marido* (*ē tōi andri katallagētō*). Segundo aoristo (ingresivo) de imperativo, voz pasiva, de *katallassō*, viejo verbo compuesto significando intercambiar monedas del mismo valor, reconciliar. Una de las grandes palabras de Pablo para referirse a la reconciliación con Dios (2 Co. 5:18-20; Ro. 5:10). *Diallassō* (Mt. 5:24, que véase) era más común en griego clásico, pero *katallassō* en el tardío. La diferencia de concepto es muy ligera, *dia-* destaca la idea de intercambio, *kat-* la idea perfectiva (reconciliación completa). El caso de *andri* es el dativo de interés personal. Esta oración es un paréntesis entre los dos infinitivos *chōrīsthēnai* y *aphienai* (los dos mandamientos indirectos después de *paraggellō*). Y *que el marido no abandone a su mujer* (*kai andra mē aphienai*). Esto forma también parte del mandamiento del Señor (Mr. 10:11). *Apoluō* aparece en Marcos del acto del marido, y *aphienai* aquí, significando, ambos, repudiar. Bengel en realidad destaca la diferencia entre *chōrīsthēnai* de la mujer como *separatur* en latín, y llama a la esposa «pars ignobilior» y al marido «nobilior». Dudo que Pablo fuera a defender una postura tan extrema.

12. Y a los demás yo digo, no el Señor (tois de loipois legō egō, ouch ho Kurios). Pablo no tiene nada que decir acerca del matrimonio de parte de Jesús más allá del problema del divorcio. Esto no constituye una negación de inspiración. Simplemente dice que no está citando un mandamiento de Jesús. *Mujer que no sea creyente* (*gunaika apiston*). Éste es un nuevo problema, el resultado de la obra entre los gentiles, y que no había surgido en tiempos de Jesús. La forma *apiston* es la misma que en masculino debido a que es un adjetivo compuesto. Pablo tiene que tratar con la cuestión de matrimonios mixtos tal como les sucede hoy en día a los misioneros en países paganos. Los demás (*hoi loipoi*) para los gentiles (Ef. 2:3), ya lo hemos visto en 1 Tesalonicenses 4:13; 5:6, que véanse. El marido cristiano contrajo nupcias con su mujer cuando él mismo era incrédulo. La palabra *apistos* significa en ocasiones infiel (Lc. 12:46), pero no aquí (cf. Jn. 20:27). *Ella consiente* (*suneudokei*). Verbo compuesto tardío, complacerse juntamente con, acordar juntamente. En los papiros. *No la abandone* (*mē aphietō autēn*). Quizá aquí y en los versículos 11 y 13 se debería traducir «eche», como *apoluō* en Marcos 10:1. Algunos entienden *aphiēmi* como separación de cuerpos y vivienda, pero no divorcio.

13. Tiene marido que no sea creyente (hēgiastai en tēi gunaiki). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *hagiazō*, poner aparte, santificar, consagrar. Pablo no quiere decir, naturalmente, que el marido incrédulo es salvo por la fe de la mujer creyente, aunque Hodge realmente lo interpreta así. Claramente, lo único que significa es que la relación matrimonial queda santificada, de modo que no hay necesidad de divorcio. Si el marido o la mujer es creyente y el otro está de acuerdo en cohabitar con el cónyuge creyente, el matrimonio es santo y no tiene que ser deshecho. Esto es tan sencillo que uno se interroga ante la capacidad de la gente de confundirse ante el lenguaje de Pablo. *Pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos* (*epei ara ta tekna akatharta*). La común elipse de la condición con *epei*: «Por cuanto, en base a esto, si es de otra manera, vuestros hijos son ilegítimos (*akatharta*)». Si las relaciones de los padres son santas, el nacimiento del hijo tiene que ser asimismo santo (no ilegítimo). «No está suponiendo que el hijo de un padre cristiano sería bautizado, porque ello implicaría que el hijo no era *hagios* hasta que estuviera bautizado. Este versículo no arroja luz sobre la cuestión del bautismo infantil» (Robertson y Plummer).

15. Sujeto a servidumbre (ou dedoulōtai). Perfecto pasivo de indicativo de *douloō*, esclavizar, ha sido esclavizado, no permanece en situación de esclavitud. El marido o la mujer creyentes no tienen libertad para separarse, a no ser que el incrédulo o pagano insista en ello. El abandono voluntario por parte del incrédulo deja al otro en libertad, caso éste no contemplado en las palabras de Cristo en Mateo 5:32; 19:9. Lutero argumentaba que la parte cristiana, así liberada, podía volver a casarse. Pero esto no está en absoluto claro, a no ser que la parte incrédula se case primero. *Sino que a paz nos llamó Dios* (*en de eirēnēi keklēken hēmas o humas*). Perfecto de indicativo en voz activa de *kaleō*, llamamiento permanente en la esfera o atmósfera de la paz. No desea la esclavización en la relación matrimonial entre el creyente y el incrédulo.

16. Porque ¿qué sabes tú? (ti gar oidas;). Pero, ¿qué está queriendo decir Pablo aquí? ¿Está dando un argumento *en contra* de que el creyente acepte el divorcio, o a favor de ello? La sintaxis admite cualquiera de ambas interpretaciones con *ei* (si condicional) después de *oidas*. ¿Es la idea en *ei* (si) *esperanza* de salvar al otro, o *temor* de no salvar y por ello peligro de continuar en la esclavitud de tal servidumbre? Esta idea es probablemente la que se ajusta al contexto, y es la adoptada por la mayor parte de los comentaristas. Y sin embargo uno vacila antes de interpretar a Pablo como *abogando* por el divorcio, a no ser que ello sea insistentemente demandado por el incrédulo. No hay problema en absoluto a no ser que el incrédulo lo provoque. Si se convierte en un caso desesperado, la única solución prudente es la aquiescencia. Pero desde luego el creyente debería estar seguro de que no hay esperanza alguna antes de asentir a la rotura del vínculo. Pablo suscita en primer lugar el problema de la mujer, como en el versículo 10.

17. Fuera de esto (ei mē). Este uso de *ei mē* como una condición elíptica es muy común (7:5; Gá. 1:7, 19; Ro. 14:14), «excepto esto», como *plēn*. Pablo da un principio general como una limitación a lo que acaba de decir en el versículo 15. «Enuncia el principio general que determina estas cuestiones acerca del matrimonio, y esto queda después ilustrado por los casos de la circuncisión y de la esclavitud» (Robertson y Plummer). Se ha dicho que no debe haber esclavitud obligatoria entre el creyente y el incrédulo (el cristiano y el pagano). Pero, por otra parte, no debe haber un abuso irreflexivo de esta libertad, ninguna licencia. *Cada cual ... como el Señor le repartió (hekasōi hōs memeriken ho kurios)*. Perfecto de indicativo, voz activa, de *merizō*, antiguo verbo, de *meros*, aparte. Cada uno tiene su función, de parte del Señor Jesús, cada uno tiene su llamamiento de Dios. No debe buscar la ruptura de su relación matrimonial si el incrédulo no la demanda. *Y así lo ordeno (kai houtōs diatassomai)*. Un término militar, antiguo, disponer en todas las iglesias (distribuido, *día*-). Pablo es consciente de su liderazgo autoritativo como el apóstol de Cristo a los gentiles.

18. Quédese circunciso (mē epispasthō), lit.: «No disimule (esto es, su circuncisión)». Presente de imperativo en voz media de *epispaoō*, un antiguo verbo que significa estirar adelante. En la LXX (1 Mac. 1:15) y Josefo (*Ant.* XII, V. 1) en este sentido. Sólo aquí en el N.T. Lo dicho es que el judío debe permanecer como judío, el gentil como gentil. Los dos se mantienen en un mismo plano en las iglesias cristianas. Esta libertad acerca de la circuncisión ilustra la libertad acerca de los matrimonios mixtos gentiles.

19. Lo que importa es la observancia de los mandamientos de Dios (alla tērēsis entelōn theou). Antigua palabra en el sentido de vigilar (Hch. 4:3). La concepción de Pablo de la invalidez de la circuncisión o de la incircuncisión vuelve a ser enunciada en Gálatas 5:6; 6:15; Romanos 2:25–29 (sólo cuenta el judío interior o espiritual).

20. En que fue llamado (hēi eklēthē). Cuando fue llamado por Dios y salvado, sea judío o gentil, esclavo o libre.

[p 439] **21. ¿Fuiste llamado siendo esclavo? (doulos eklēthēs;).** Primer aoristo de indicativo en voz pasiva. ¿Fuiste tú, un esclavo, llamado? *No te dé cuidado (mē soi meletō)*. «No sea un cuidado para ti.» Tercera persona del singular (impersonal) de *melei*, viejo verbo con el dativo *soi*. Era generalmente una condición fija, y un esclavo podía ser un buen siervo de Cristo (Col. 3:22; Ef. 6:5; Tit. 2:9), incluso con amos paganos. *Procúralo más (mallon chrēsai)*. ¿Procurar qué? No hay «lo» en griego. ¿Debemos suplir *eleutheriāi* (caso instrumental después de *chrēsai*), o bien *douleiāi*? Con la mayor naturalidad *eleutheriāi*, libertad, de *eleutheros*, justo usado. En tal caso, *ei kai* no se toma como aunque, sino que *kai* va con *dunasai*, «pero si puedes hacerte libre, tanto más emplea tu oportunidad de libertad». Globalmente, esta es probablemente la idea de Pablo, en total armonía con el principio general de los matrimonios mixtos con los paganos. *Chrēsai* es el aoristo de imperativo en voz media, segunda persona del singular, de *chraomai*, usar, un verbo antiguo y corriente.

22. Libertado del Señor (apeleutheros kuriou). *Apeleutheros* es una antigua palabra para un esclavo manumitido, *eleutheros*, de *erchomai*, ir, y por ello ir libre, *ap-* fuera de la esclavitud. Cristo es ahora el propietario del cristiano, y Pablo se regocia en llamarse a sí mismo el esclavo (*doulos*) de Cristo. Pero Cristo nos libertó del pecado pagando el rescate (*lutron*) de su vida en la Cruz (Mt. 20:28; Ro. 8:2; Gá. 5:1). Cristo es así el *patronus* del *libertus*, que todo lo debe a su *patronus*. Ya no es más esclavo del pecado (Ro. 6:6, 18), sino esclavo de Dios (Ro. 6:22). *Asimismo el que fue llamado siendo libre, es esclavo de Cristo (homoios ho eleutheros klētheis doulos estin Christou)*. Los que no eran esclavos, sino libres, al convertirse quedan tan esclavos de Cristo como los que eran y seguían siendo esclavos de los hombres. Todos eran esclavos del pecado y han sido liberados del pecado por Cristo, que ahora es el amo de todos ellos.

23. Por precio fuisteis comprados (timēs ēgorasthēte). Véase 6:20 para esta misma frase, aquí repetida. Ambas clases (esclavos y libres) fueron compradas por la sangre de Cristo. *No os hagáis esclavos de los hombres (mē ginesthe douloi anthrōpōn)*. Presente de imperativo en voz media de *ginomai* con la negación *mē*. Literalmente, dejad de ser esclavos de los hombres. Pablo define aquí de una manera clara su oposición a la esclavitud humana como institución, que se expresa tan poderosamente en la Epístola a Filemón. Aquellos ya libres de la esclavitud humana no deberían convertirse en esclavos.

24. Para con Dios (para theōi). Hay consuelo en esto. Hasta un esclavo puede tener a Dios a su lado permaneciendo al lado de Dios.

25. No tengo precepto del Señor (epitagēn kuriou ouk echō). Un término tardío de *epitassō*, viejo verbo griego denotando mandar, dar órdenes a. Pablo tenía (v. 10) un mandamiento del Señor como el que tenemos en Mateo y Marcos. Era bien posible que Pablo conociera este mandamiento de Jesús como conocía otros dichos de Jesús (Hch. 20:35) incluso si todavía no había tenido acceso a un evangelio escrito o no había recibido ninguna revelación directa acerca de esta cuestión de Jesús (1 Co. 11:23). Los dichos de Jesús se pasaban entre los creyentes. Pero Pablo no tenía ninguna palabra específica acerca de la cuestión de las vírgenes. Éstas precisan de una consideración especial, mujeres solteras jóvenes es lo que Pablo significa aquí (7:25, 28, 34, 36–38), y no como en Apocalipsis 14:4 (metáfora). Es probable que los corintios le hubieran planteado este problema en la carta (7:1). *Mas doy mi parecer (gnōmēn de didōmi)*. Acerca de los matrimonios mixtos (12–16) Pablo tenía el mandamiento de Jesús para guiarlo. Aquí no tiene nada que venga de Jesús. Así que no da un «mandamiento», sino sólo «mi parecer», una decisión tomada deliberadamente en base a su conocimiento (2 Co. 8:10), no un mero capricho pasajero. *Como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel (hōs ēlēēmenos hupo kuriou pistos einai)*. Participio perfecto en voz pasiva de *eleēō*, viejo verbo, denotando recibir misericordia (*eleos*). *Pistos* es predicado nominativo con el infinitivo *einai*. Este lenguaje, lejos de ser una negación de inspiración, es una reivindicación de haber recibido ayuda del Señor para formarse este parecer bien considerado, que no es en ningún sentido un mandamiento, pero sí una opinión inspirada.

26. Creo, pues (BAS) (nomizō oun). Pablo pasa a expresar por ello el parecer anteriormente mencionado (*gnōmēn*), designándolo como su opinión, no debido a que tenga incertidumbre, sino simplemente porque no se trata de un mandamiento, sino de un consejo. *En vista de la presente aflicción (BAS) (día tēn enestōsan anagkēn)*. El participio *enestōsan* es segundo perfecto en voz activa de *enistēmi*, y significa «de pie sobre» o «presente» (cf. Gá. 1:4; He. 9:9). Aparece en 2 Tesalonicenses 2:2 del advenimiento de Cristo como no «llegado». No sabemos con certidumbre si Pablo tenía en mente en este versículo la esperada segunda venida de Jesús, aunque es probable que sí. Jesús había hablado de las calamidades que precederían a su venida (Mt. 24:8ss.), aunque Pablo había negado haber dicho que el advenimiento era inminente¹ (2 Ts. 2:2). *Anagkē* es una palabra intensa (vieja y corriente), bien de circunstancias externas, bien del sentimiento interno del deber. Aparece en otros pasajes de los ayes que preceden a la segunda venida (Lc. 21:23) y también de las persecuciones sufridas por Pablo (1 Ts. 3:7; 2 Co. 6:4; 12:10). Quizá haya aquí una combinación de ambas ideas. Se repite el infinitivo de discurso indirecto (*huparchein*) después de *nomizō* con el recitativo *hoti*, «que el ser así es bueno para un hombre» (*hoti kalon anthrōpōi to houtōs einai*). El empleo del artículo *to* con *einai* lleva obligadamente a esta traducción. Es probable que el significado de Pablo es que es bueno que uno (*anthrōpōi*, término genérico para hombre o mujer) permanezca tal como está, casado o soltero. La cópula *estín* no está expresada. Emplea *kalon* (bueno) como en 7:1.

27. ¿Estás ligado a mujer? (dedesai gunaiki;). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *deō*, ligar, con el caso dativo *gunaiki*. El vínculo matrimonial, como en Romanos 7:2. *No procures soltarte (mē zētei lusin)*. Presente de imperativo, voz activa, con la negación *mē*, «no estés buscando liberación» (*lusin*) del vínculo

¹ Para un estudio alternativo del significado de esta palabra como «ha llegado» en lugar de «es inminente», ver la nota al pie al comentario sobre 2 Tesalonicenses 2:2. Según este significado de *enistēmi*, lo que Pablo habría negado sería entonces no que el Día del Señor fuera inminente, sino que ya hubiera llegado, que estuviera presente (N. del T.).

matrimonial, una vieja palabra, sólo aquí en el N.T. *No procures casarte (mē zētei gunaika)*. La misma construcción: No estés buscando una mujer. Tanto los solteros como los viudos quedan indicados en *Ielusai* (desligado, perfecto pasivo de indicativo de *luō*). Este consejo lo da Pablo únicamente «en vista de la presente aflicción» (versículo 26, BAS). No se sabe si se mantuvo más tarde en la misma postura.² Desde luego, da la más noble perspectiva del matrimonio en Efesios 5:22, 23. Pablo no presenta su opinión para todos los hombres en todos los tiempos. Los hombres consideran que es su deber buscar una esposa.

28. Mas también si te casas (ean de kai gamēsēis). Condición de la tercera clase, indeterminada con perspectiva de ser determinada, con el aoristo primero ingresivo (forma tardía) de subjuntivo, voz activa, con *ean*: «Pero si tú también cometes matrimonio o te casas», a pesar del consejo de Pablo en contra. *No pecas (ouch hēmartēs)*. Segundo aoristo de indicativo, voz activa, de *hamartanō*, pecar, errar el blanco. Aquí o bien Pablo emplea el aoristo atemporal (gnómico) de indicativo, o bien mediante una rápida transición cambia la perspectiva (prolepsis) en la conclusión del futuro (en la condición) al pasado. Estas condiciones mixtas son comunes (Robertson, *Grammar*, págs. 1.020, 1.023). Precisamente esta misma construcción ocurre en el caso de la virgen (*parthenos*), excepto que aparece la vieja forma del primer aoristo de subjuntivo (*gēmēi*) en lugar de la tardía *gamēsēi* anterior. Los MSS. intercambian ambos ejemplos. No hay ningún tipo de diferencia entre ambas formas. *Tendrán aflicción de la carne (thlipsin tēi sarki hexousin)*. Posición enfática de *thlipsin* (presión). Véase 2 Corintios 12:7, *skolops tēi sarki* (aguijón en la carne). Y yo os la quiero evitar (*egō de humōn pheidomai*). Posiblemente presente de indicativo conativo en voz media. Estoy tratando de ahorráros, como *agei* en Romanos 2:4 y *dikaiousthe* en Gálatas 5:4.

29. Pero esto digo (touto de phēmi). Nótese *phēmi* aquí en lugar de *legō* (vv. 8, 12). Aquí se da un nuevo giro al argumento acerca de la necesidad presente. *El tiempo es limitado (ho kairos sunestalmenos estin)*. Perfecto perifrástico de indicativo, voz pasiva, de *sustellō*, viejo verbo poner juntamente, tirar juntamente. Solamente dos veces en el N.T., aquí y en Hechos 5:6, que véase. Encontrado en los papiros para recortar gastos. Calvino lo interpreta como de la brevedad de la vida humana, pero es evidente que Pablo contempla aquí el preacortamiento del tiempo (oportunidad) debido a la posible cercanía de —y esperanza de— la venida de Cristo (3:20). *Que de ahora en adelante (BAS) (to loipon hina)*. Posición proléptica de *to loipon* delante de *hina* y en el acusativo de referencia general, teniendo *hina* la idea de resultado más bien que de propósito (Robertson, *Grammar*, pág. 997). *Como si no la tuviesen (hōs mē echontes)*. Este uso de *hōs* con el [p 440] participio para una condición supuesta es normal, y *mē* en el *Koiné* es la negación normal para el participio. Así se usa este giro hasta el final del versículo 31.

30. Como si no poseyesen (hōs mē katechontes). Véase este uso de *katechō*, viejo verbo denotando manteniendo abajo (Lc. 14:9), asir fuertemente, poseer, en 2 Corintios 6:10. Pablo significa que todas las relaciones terrenas tienen que ser consideradas a la ligera por nosotros en vista de la segunda venida.

31. Los que aprovechan el mundo (BAS) (hoi chrōmenoi ton kosmon). El antiguo verbo *chraomai*, usualmente con el caso instrumental, pero el acusativo aparece en algunas inscripciones cretenses y en escritores posteriores según una tendencia de los verbos a reasumir el uso del acusativo original (Robertson, *Grammar*, pág. 468). *Como no usándolo hasta lo sumo (V.M.) (hōs mē katachrēmenoi)*. Uso perfectivo de *kata* en composición, un antiguo verbo, pero sólo aquí en el N.T., usar plenamente, del todo. Los papiros dan ejemplos de este sentido. Es una idea mucho más probable que «abusar». *Porque la apariencia de este mundo se pasa (paragei gar to schēma tou kosmou toutou)*. Cf. 1 Juan 2:17. *Schēma* es el *habitus*, la apariencia externa, un viejo término, en el N.T. sólo aquí y en Filipenses 2:7ss. *Paragei* (otra antigua palabra) significa «pasa de largo» como un panorama en movimiento (¡una película!). Usado de Jesús pasando de largo por Jericó (Mt. 20:30).

32. Sin congoja (amerimnous). Antiguo adjetivo compuesto (*a*, privativo, y *merimna*, ansiedad). En el N.T. solamente aquí y en Mateo 28:14, que véase. *Las cosas del Señor (ta tou Kuriou)*. El estado ideal (así también con respecto a la viuda y a la virgen en el versículo 33), pero incluso los solteros permiten que los cuidados del mundo ahoguen la palabra (Mr. 4:19). *De cómo agradar al Señor (pōs aresēi tōi Kuriōi)*. Subjuntivo deliberativo con *pōs* retenido en una pregunta indirecta. Caso dativo de *Kuriōi*. La misma construcción en el versículo 33 con *pōs aresēi tēi gunaiki* (su mujer) y en 34 *pōs aresēi tōi andri* (su marido).

34. Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella (kai memeristai kai hē gunē kai hē parthenos). Pero el texto aquí es incierto, sin poderse casi determinar el genuino. Westcott y Hort ponen *kai memeristai* en el versículo 33, y comienzan una nueva oración con *kai hē gunē*, y añaden *hē agamos* después de *hē gunē*, significando «la viuda y la virgen tienen las dos interés por las cosas del Señor» como el soltero (*ho agamos*, soltero o viuda) en el versículo 32. Es posible que sea así, pero los MSS. varían mucho en cada punto. En todo caso, el argumento de Pablo es que la mujer casada es más propensa a cuidarse de las cosas del mundo. Pero es doloroso comprobar cuántas solteras y viudas van en pos de las cosas del mundo, hoy día, y viven una vida llena de ansiedades y agitación.

35. Para vuestro provecho (pros to humōn autōn sumphoron). Un viejo adjetivo, ventajoso, con el artículo neutro aquí como sustantivo, del verbo *sumpherō*. En el N.T. sólo aquí y en 10:33. Nótese el plural reflexivo *humōn autōn*. *No para tenderos lazo (ouch hina brochon humin epibalō)*. *Brochon* es un lazo corredizo empleado para cazar animales a lazo, solamente aquí en el N.T. Los papiros tienen un ejemplo de esto, «colgado con un nudo corredizo». *Epibalō* es segundo aoristo de subjuntivo, voz activa, de *epiballō*, un viejo verbo que significa echar encima. Pablo no quiere capturar a los corintios al lazo, y obligarles a hacer algo en contra de sus inclinaciones con respecto al matrimonio. *Para lo honesto (pros tō euschēmon)*. Antiguo adjetivo (*eu*, bien; *schēmon*, conformadamente, con buena forma, de *schēma*, figura). Para lo decoroso. *Constante (BAS) (euparedron)*. Adjetivo construido con *pros to*, delante, una palabra tardía (Hesiquio) de *eu*, bien, y *paredros*, sentado al lado, «para la buena posición al lado del Señor» (caso instrumental asociativo de *Kuriōi*). Cf. María sentada a los pies de Jesús (Lc. 10:39). *Sin distracciones (aperispastōs)*. Adverbio tardío (Polibio, Plutarco, LXX) del adjetivo *aperispastos* (común en los papiros), de *a*, privativo, y *perispaō*, estirar alrededor (Lc. 10:40).

36. Que no se comporta decentemente (aschēmonein). Antiguo verbo, solamente aquí en el N.T., de *aschēmōn* (1 Co. 12:23), de *a*, privativo, y *schēma*. Aparece en los papiros. Infinitivo en discurso indirecto después de *nomizei* (piensa) con *ei* (condición de primera clase, supuesta verdadera). *Si es de edad madura (ean ēi hyperakmos)*. Antigua palabra, sólo aquí en el N.T., de *hyper* (sobre) y *akmē* (la flor de la vida), ha pasado la flor de la juventud, *superadultus* (Vulgata). Adjetivo compuesto con forma femenina como la masculina. Aparentemente los corintios habían preguntado a Pablo acerca del deber de un padre para con una hija de suficiente edad para casarse. Y así debe hacerse (*kai houtōs opheilei ginesthai*). «Y debiera suceder.» Pablo ha considerado el problema del matrimonio de las vírgenes desde la perspectiva de la conveniencia. Ahora afronta la cuestión en la que la hija quiere casarse y en la que no hay serias objeciones a lo mismo. Se da el consejo al padre que consienta. Los padres romanos y griegos decidían acerca del matrimonio de sus hijas. «Mi casamiento es cosa de mi padre; no me toca a mí decidir a este respecto» (Hermione en *Andrómaca* de Eurípides, 987). *Que se casen (gameitōsan)*. Presente de imperativo plural en voz activa (forma larga).

² Pero comparar 1 Timoteo 5:14, donde en unas circunstancias diferentes exhorta a que las viudas jóvenes se casen, tengan hijos, etc., lo que muestra que el parecer expresado en 1 Corintios tiene evidentemente en cuenta condiciones concretas, que no se daban en el caso de Éfeso, donde había problemas diferentes (*N. del T.*).

37. Guardar a su hija doncella (tērein tēn heautou parthenon). Aquí se hace referencia al caso en que la hija doncella no desea casarse y el padre está de acuerdo con ella, *hace bien* (kalōs poiei).

38. Hace bien (kalōs poiei). Así Pablo alaba al padre que da a su hija en matrimonio (gamizei). Este verbo gamizō no ha sido encontrado fuera del N.T. Véase Mateo 22:30. *Hace mejor* (kreisson poiēsei). En vista de la necesidad presente (7:26) y de que el tiempo es corto (7:29). Y, sin embargo, cuando todo ha quedado dicho, Pablo deja toda la cuestión de casarse o no casarse sin decidir, teniendo que ser resuelta en cada caso individual.

39. Mientras su marido vive (eph' hoson chronon zēi ho anēr autēs). Mientras que él vive (tōi zōnti andri), dice Pablo en Romanos 7:2. Esto es lo ideal, y es pertinente en la actualidad, cuando maridos se encuentran con sus ex mujeres y mujeres con sus ex maridos. Hay algún tornillo suelto en esta situación. Pablo trata aquí brevemente el asunto de las segundas nupcias de las viudas. Lo tratará otra vez en 1 Timoteo 5:9-13, y allí aconsejará a las viudas jóvenes que vuelvan a contraer matrimonio. También aquí Pablo las deja libres para volver a casarse, «con tal que sea en el Señor» (monon en Kuriōi). Cada matrimonio debería ser «en el Señor». *Para casarse* (gamēthēnai) es primer aoristo de infinitivo en voz pasiva seguido del relativo dativo *hoi* con el antecedente inexpressado *toutōi*.

40. Más dichosa (makariōterā). Comparativo de *makarios*, término empleado en las Bienaventuranzas (Mt. 5:3ss.). *A mi juicio* (kata tēn emēn gnōmēn). La misma palabra del versículo 25, no un mandamiento. *Pienso* (dokō). De *dokeō*, no el *nomizō* del versículo 26. Pero insiste en que tiene «el Espíritu de Dios» (*pneuma theou*) en la expresión de su postura inspirada acerca de este enrevesado, complicado y difícil problema del matrimonio. Pero él ha cumplido con su deber y deja que cada uno decida por sí mismo.

CAPÍTULO 8

1. En cuanto a lo sacrificado a los ídolos (peri de tōn eidōlothutōn). Es evidente que los corintios también le habían preguntado en su carta a Pablo acerca de este problema (7:1). Este adjetivo compuesto (*eidōlon*, ídolo; *thutos*, adjetivo verbal de *thuō*, sacrificar) se sigue encontrando sólo en el N.T. y en los escritores eclesiásticos, y hasta ahora no se ha descubierto en los papiros. Ya hemos visto este problema mencionado en la decisión de la Conferencia de Jerusalén (Hch. 15:29; 21:25). La relación entre idolatría e impureza era muy estrecha, especialmente en Corinto. Véanse ambos temas relacionados en Apocalipsis 2:14, 20. Por *eidōlothuta* se significaba la parte de carne que quedaba después de los sacrificios paganos. Los paganos le daban el nombre de *hierothuton* (1 Co. 10:28). Esta parte restante «era bien comida sacrificialmente, bien llevada a casa para comidas privadas, bien vendida en mercados» (Robertson y Plummer). ¿Qué debían hacer los cristianos acerca de comer tales porciones, bien si eran compradas en el mercado, bien si eran consumidas en casas de otros, o en una fiesta dedicada al ídolo? Así, aquí se incluyen tres cuestiones distintas, que Pablo trata por separado. Es evidente que acerca de este respecto había diferencias de opinión entre los cristianos de Corinto. Se plantean aspectos de este asunto que no habían sido tratados en la Conferencia de Jerusalén, a la que Pablo no hace alusión aquí, aunque sí se refiere a ella en Gálatas 2:1-10. Había el grupo más iluminado que actuaba sobre la base de su conocimiento superior acerca de la no existencia de los dioses representados por los ídolos.

Sabemos que todos tenemos conocimiento (oidamen hoti pantes gnōsin echomen). Esto puede ser una cita de la carta (Moffatt, *Lit. of the N.T.*, pág. 112). Desde su conversión a Cristo, conocen la vaciedad de la idolatría. Pablo admite que todos los cristianos tienen este conocimiento (experiencia personal, *gnōsis*), pero añade que este problema no puede ser resuelto por el conocimiento.

[p 441] **2. Envanece (phusion).** De *phusioō* (presente de indicativo, voz activa). Véase 4:6. La soberbia puede ser el resultado del conocimiento, en lugar de la edificación (*oikodomei*), que se deriva del amor. Nótese el artículo (*hē*) tanto con *gnōsis* como con *agapē*, haciendo el contraste tanto más acusado. Véase 1 Tesalonicenses 5:11 para el verbo *oikodomeō*, edificar. El amor es la solución, más bien que el conocimiento, en todos los problemas sociales. *Que sabe algo* (*egnōkenai ti*). Perfecto de infinitivo, voz activa, en discurso indirecto después de *dokei* (condición de la primera clase con *ei*). Así, «ha adquirido conocimiento» (cf. 3:18), ha ido al fondo de la cuestión. *Aún no ha aprendido nada* (*oupō egnō*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa, aoristo atemporal, declaración sumaria (puntual) de su ignorancia. *Como se debe conocer* (*kathōs dei gnōnai*). Segundo aoristo de infinitivo, voz activa, aoristo ingresivo (venir a conocer). La observación de Newton de que estaba sólo recogiendo guijarros en las orillas del océano de la verdad es adecuada. El hombre verdaderamente erudito sabe su ignorancia de lo que se extiende más allá. El conocimiento superficial es como la profundidad de un fangal, no de un manantial de aguas cristalinas.

3. Ha sido conocido por él (houtos egnōstai hup' autou). El amor a Dios (otra vez condición de la primera clase) es el camino para llegar a conocer a Dios. No es seguro si *houtos* se refiere al hombre que ama a Dios, o a Dios que es amado. Las dos cosas son ciertas. Dios conoce a los suyos (2 Ti. 2:19; Éx. 33:12). Los que conocen a Dios son conocidos de Dios (Gá. 4:9). Lo amamos por cuanto Él nos amó primero (1 Jn. 4:19). Pero aquí Pablo usa ambas ideas y ambos verbos. *Egnōstai* es perfecto de indicativo en voz pasiva de *ginoskō*, un estado permanente de reconocimiento por parte de (*hup'*) Dios. Nadie está familiarizado con Dios que no le ame (1 Jn. 4:8). Dios pone el sello de su favor sobre aquel que lo ama. Hasta ahí en cuanto al principio.

4. Un ídolo nada es en el mundo (ouden eidōlon en kosmōi). Probablemente se trata de la traducción correcta, aunque no se expresa cópula. Acerca de *eidōlon* (de *eidos*), una antigua palabra, véanse Hechos 7:41; 15:20; 1 Tesalonicenses 1:9. El ídolo era una mera representación gráfica o símbolo de un dios. Si el dios no existe, el ídolo es una entidad absolutamente vacía. Estos cristianos gentiles habían llegado a tener conocimiento como el que ya tenían los judíos y los cristianos judíos. *No hay más que un Dios* (o BAS: *No hay Dios, sino uno: oudeis theos ei mē heis*). Esto los cristianos lo mantenían con tanto rigor como los judíos. La adoración de Jesús como el Hijo de Dios y del Espíritu Santo no lleva al reconocimiento de tres Dioses, sino de un solo Dios en tres Personas. Fue la adoración de María la Madre de Jesús lo que llevó a Mahoma a clamar: «Alá es Uno». El cosmos, el universo organizado, puede sólo ser regido por un Dios (Ro. 1:20).

5. Porque aunque haya (kai gar eiper eisi). Literalmente: «Porque aun si en realidad hay» (una cláusula concesiva, condición de primera clase, suponiendo que sea cierto por mor del argumento). *Que se llamen dioses* (*legomenoi theoi*). Pretendidos dioses, que se reputan dioses. Pablo negaba realmente la existencia de estos pretendidos dioses, manteniendo que los que adoraban ídolos (entidades vacías) adoraban en realidad demonios o malos espíritus, agentes de Satanás (1 Co. 10:19-21).

6. Para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre (all' hēmin heis theos ho patēr). B omite aquí *all*, pero el sentido lo demanda de todas maneras en esta apódosis, una fuerte antítesis a la prótesis (*incluso si al menos: kai eiper*). *Del cual* (*ex hou*). Como la fuente (*ex*) del universo (*ta panta* como en Romanos 11:36; Col. 1:16ss.) y también nuestra meta es Dios (*eis auton*) como en Ro. 11:36, donde *di' autou* se añade, en tanto que aquí *di' hou* (por medio del cual) y *di' autou* (por medio de Él) señalan a Jesucristo como el agente intermediario en la creación, como en Colosenses 1:15-20; Juan 1:3ss. Aquí Pablo llama a Jesús *Señor* (*Kurios*) y no Dios (*theos*), aunque sí le aplica este término en Romanos 9:5; Tito 2:13; Colosenses 2:9; Hechos 20:28.

7. Pero no en todos hay este conocimiento (all' ouk en pasin hē gnōsis). El conocimiento (*hē gnōsis*) del que Pablo está hablando. El conocimiento tiene que vencer a la herencia y al medio, a los prejuicios, temores y muchos otros obstáculos. *Habitados hasta aquí a los ídolos* (*tēi sunētheiāi heōs arti tou eidōlou*). Antigua palabra *sunētheia*, de *sunēthēs* (*sun*, *ēthos*), acostumbrado a, como el término latino *consuetudo*, intimidad. En el N.T. sólo aquí, en Juan 18:39 y en 1 Corintios 11:16. Es la fuerza de la costumbre que sigue aferrándose a ellos cuando comen estos alimentos. Los comen como «un sacrificio a los ídolos» (*hōs*

eidōlothuton), aunque ya no creen en los ídolos. *Siendo débil (asthenēs ousa)*. «Queda contaminada, no por participar del alimento contaminado, porque el alimento no puede contaminar (Mr. 7:18ss.; Lc. 11:41), sino por llevar algo a cabo que la conciencia no iluminada no permite» (Robertson y Plummer). Para esta magna palabra *suneidēsis* (consciencia, conocer juntamente, conciencia) véase Hechos 23:1. Es importante en las Epístolas de Pablo, en la Primera Epístola de Pedro y en Hebreos. Incluso si no está iluminada, uno tiene que actuar conforme a la conciencia, lo que es un sensible indicador de la propia condición espiritual. El conocimiento se quebranta como guía ante una conciencia débil o no iluminada. Para *asthenēs*, débil (falta de fuerza), véase Mateo 26:41. *Se contamina (molunetai)*. El antiguo verbo *molunō*, manchar, ensuciar, contaminar, raro en el N.T. (1 Ti. 3:9; Ap. 3:4).

8. No nos hace más aceptos (hēmās ou parastēsei). Futuro de indicativo en voz activa de *paristēmi*, vieja palabra denotando presentar, como en Hechos 1:3; Lucas 2:22; Colosenses 1:28. La comida (*brōma*) no nos dará entrada ante Dios ni para ser aceptos ni para ser rechazados, sea que seamos carnívoros o vegetarianos. *Seremos menos (husteroumetha)*, somos dejados atrás, o nos quedamos cortos. Ambas condiciones son de la tercera clase (*ean mē, ean*) indeterminada. *Seremos más (perisseuometha)*. Rebosamos, tenemos exceso de crédito. Aquí Pablo elimina la soberbia del conocimiento (los iluminados) y la soberbia del prejuicio (los no iluminados). Cada uno de éstos estaba dispuesto a considerar desfavorablemente al que no pensaba como él, el primero escarneciendo la ignorancia del segundo, y el segundo horrorizado ante la herejía y osadía del primero.

9. Mirad (blepete). Una advertencia a los iluminados. *No sea que de algún modo (V.M.) (mē pōs)*. Construcción común después de los verbos de advertencia o de temor, *mē pōs* con el aoristo subjuntivo *genētai*. *Que esta libertad vuestra (hē exousia humōn hautē)*. *Exousia*, de *exestin*, significa una concesión, permisión, autoridad, poder, privilegio, derecho, libertad. Esto se ensombrece con facilidad. Se convierte en un grito de guerra, esto es, la libertad personal, para aquellos que desean consentirse en sus propios caprichos y apetitos, sin tener en cuenta el efecto de los mismos sobre los demás. *Tropezadero para los débiles (proskomma tois asthenesin)*. Palabra tardía derivada de *proskoptō*, cortar en contra, tropezar en contra. Así, un obstáculo en el que el pie tropiece. En Romanos 14:13 Pablo emplea *skandalon* en paralelo con *proskomma*. No vivimos solos. Este principio se aplica a todas las relaciones sociales en cuestiones de leyes, salud y moralidad. *Noblesse oblige*. Los iluminados tienen que considerar el bien de los no iluminados, o no tienen amor.

10. Si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos (ean gar tis idēi [se] ton echonta gnōsin en eidōleiōi katakaimenon). Condición de tercera clase, un caso posible. Pablo describe al hermano iluminado ejerciendo su «libertad» comiendo en el templo de los ídolos. Más tarde considerará el peligro para la misma alma de este hombre en esta fase de la cuestión (10:14–22), pero aquí considera sólo el efecto de tal conducta sobre el hermano no iluminado o débil. Esta osadía de participar en un banquete sacrificial es por ella misma idolátrica, como lo mostrará Pablo. Pero nuestro hermano débil será envalentonado (*oikodomēthēsetai*, futuro de indicativo, voz pasiva, será edificado) a proseguir en ello y a hacer aquello que sigue creyendo malo, comer cosas sacrificadas a los ídolos (*eis to ta eidōlothuta esthlein*). Es triste constatar cuán a menudo suceden cosas así. Se pone el desafío ante el rostro del hermano no iluminado, en lugar de una amante consideración.

12. Hiriendo su ... conciencia (tuptontes autōn tēn suneidēsin). Viejo verbo, *tuptō*, golpear con el puño, vara, látigo. La conciencia es sensible ante un golpe de esta naturaleza, un bofetón en la cara. *Pecáis contra Cristo (eis Christon hamartanete)*. Aquel hecho que estaban pasando por alto. Jesús había dicho a Saulo que lo estaba persiguiendo a Él cuando perseguía a los discípulos (Hch. 9:5). Uno puede preguntarse si Pablo conocía las palabras de Jesús en Mateo 25:40, «a mí me lo hicisteis».

13. La comida (brōma). Le es a mi hermano ocasión de caer (skandalizei ton adelphon mou). Verbo tardío (LXX y N.T.), poner el activador de una trampa (Mt. 5:29) o tropiezo como *proskomma* en el versículo 9 (cf. Ro. 14:13, 21). Los niños pequeños tienden a veces trampas para otros niños pequeños, no sólo para animales, para ver cómo quedan atrapados. *No comeré carne jamás (ou mē phagō krea eis ton aiōna)*. La intensa negación doble *ou mē* con el segundo aoristo de subjuntivo. Aquí Pablo tiene *carne (krea)* con referencia directa a la carne ofrecida a los ídolos. Vieja palabra, pero en el N.T. solamente aquí y en Romanos 14:21. Éste es el principio del amor enunciado [p 442] por Pablo, como podemos ver en el versículo 2, aplicado a la cuestión de comer carnes ofrecidas a los ídolos. Pablo preferiría ser vegetariano antes que llevar a su hermano débil a lo que éste crea que es pecado. Hay muchas cuestiones de casuística en la actualidad que sólo pueden ser tratadas adecuadamente con el ideal paulino del amor.

CAPÍTULO 9

1. ¿No soy libre? (Ouk eimi eleutheros;). Libre, como cristiano, del ceremonialismo mosaico (cf. 9:19) como cualquier otro cristiano, y sin embargo adapta su independencia moral al principio de amor considerado en 8:13. *¿No soy apóstol? (ouk eimi apostolos;)*. Tiene excepcionales privilegios como apóstol para ser apoyado por las iglesias, y sin embargo se pasa sin ejercitarlos. *¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? (ouchi lēsoun ton Kurion hēmōn heoraka;)*. Prueba (15:8; Hch. 9:17, 27; 18:9; 22:14, 17ss.; 2 Co. 12:1ss.) de que tiene las calificaciones de un apóstol (Hch. 1:22), aunque no es uno de los Doce. Obsérvese la intensa forma negativa *ouchi* aquí. Todas estas cuestiones esperan una respuesta afirmativa. El activo perfecto *heoraka*, de *horaō*, ver, no tiene aquí doble reduplicación como en Juan 1:18.

¿No sois vosotros ...? (on humeis este;). Ellos mismos eran prueba de su apostolado.

2. Para vosotros ciertamente lo soy (alla ge humin eimi). Un argumento *ad hominem* y un incisivo llamamiento a que ellos le diesen su apoyo. Nótese el empleo de *alla ge* en la apódosis (cf. 8:6).

3. Mi defensa (hē emē apologia). Sentido original: *Mi apología*, término que ha pasado al castellano con el mismo sentido de defensa. Véase Hechos 22:1 y 25:16. Hace referencia a lo que precede y a lo que sigue como ilustración de 8:13. *Para con los que me examinan (tois eme anakrinousin)*. Véase 1 Corintios 2:15; 4:3. Los críticos de Corinto estaban «investigando» a Pablo con lupa para poder hallarle faltas. ¡Cuán a menudo se encuentra el pastor bajo el microscopio del crítico!

4. ¿Acaso no tenemos derecho? (mē ouk echomen exousian ...;). Plural literario aquí, aunque singular en 1–3. El *mē* en esta doble negación espera la respuesta «No», en tanto que *ouk* va con el verbo *echomen*. «¿Dejamos de tener el derecho?» Cf. Romanos 10:18ss. (Robertson, *Grammar*, pág. 1.173).

5. ¿No tenemos derecho ...? (Mē ouk echomen exousian;). El mismo giro. *A traer con nosotros una hermana, mujer (adelphēn gunaika periagein)*. Antiguo verbo *periegō*, intransitivo en Hechos 13:11. Dos sustantivos en aposición, una hermana una mujer, un común giro griego. Se trata de un alegato en apoyo de la esposa e hijos del predicador. Es evidente que Pablo no tiene esposa en este tiempo. *Y Cefas (kai Kēphās)*. ¿Por qué lo designa por su nombre? Quizá por su importancia y debido al empleo de su nombre en las divisiones en Corinto (1:12). Era de común conocimiento que Pedro estaba casado (Mt. 8:14). Pablo menciona por su nombre a Jacobo en Gálatas 1:19 como uno de los hermanos del Señor. Todos los apóstoles o bien estaban casados o bien tenían derecho a estarlo.

6. ¿... no tenemos derecho a no trabajar? (ouk echomen exousian mē ergazesthai;). Por *ē* (o) Pablo expresa el otro lado de la moneda con respecto a Bernabé (la única alusión desde la disputa en Hch. 15:39, pero con buen talante) y a él mismo. Quizá lo que Pablo tenga en mente (Hofmann) es que en la primera gran gira misionera (Hch. 13 y 14) Bernabé y Pablo no recibieron ayuda alguna de la iglesia en Antioquía, sino que se les dejó a sus propios esfuerzos para emprender la misión, y a cuenta de ellos. No fue sino hasta que la iglesia en Filipos quedó arraigada que Pablo recibió apoyo financiero (Fil. 4:15). Aquí ambos

términos negativos tienen toda su fuerza. Literalmente: «¿No tenemos (*ouk echomen*, esperando la respuesta afirmativa) el derecho a no (*mē*, negando el infinitivo *ergazesthai*) hacer labor manual (sentido usual de *ergazomai* como en 4:12)?» No tenían más obligación Pablo y Bernabé a sostenerse económicamente por sí mismos que cualquier otro obrero del Señor. No renunciaban a ningún tipo de derechos al asumir una actitud voluntariamente independiente.

7. ¿Quién fue jamás soldado? (*Tis strateuetai pote*); «¿Quién jamás sirve como soldado?», sirve en un ejército (*stratos*). Presente en voz media del viejo verbo *strateuō*. A sus propias expensas (*idiois opsōniois*). Esta tardía palabra *opsōnion* (de *opson*, carne cocida o un bocado selecto con pan, y *ōneomai*, comprar), encontrado en Menandro, Polibio, y muy común en los papiros e inscripciones en el sentido de raciones o víveres, se usa luego de la soldada de los militares (a menudo en provisiones) o del salario de un trabajador. Así, del salario del pecado (Ro. 6:23). Pablo usa *labōn opsōnion* (recibiendo salario, el giro regular) en 2 Corintios 11:8. Véase Moulton y Milligan, *Vocabulary*; Deissmann, *Bible Studies*, págs. 148, 266; *Light from the Ancient East*, pág. 168. Para dar pruebas de su derecho a recibir paga por su obra de predicación, Pablo usa las ilustraciones del soldado (v. 7), del viñador (v. 7), del pastor (v. 7), del buey que trilla (vv. 8–10), de los sacerdotes en el templo (v. 13), lo que sería prueba suficiente para cualquier conciencia, y que sin embargo no lo es suficientemente clara para algunas iglesias que incluso en la actualidad medio matan a sus pastores de hambre en nombre de la piedad. ¿Quién planta viña? (*Tis phuteuei ampelōna*); *Ampelōn* no es anterior a Diodoro, pero se halla en la LXX y en papiros. Lugar de vides (*ampelos*), el significado del acabamiento -*ōn*. ¿Quién apacienta un rebaño? (*Tis poimainei poimnēn*);. Acusativo cognado, los dos términos son antiguos. Pablo asemeja el obrero del Señor a un soldado, a un viñador, a un pastor. Confiende contra el mundo, planta iglesias, y ejerce sobre ellas el cuidado de un pastor (Vincent).

8. ¿Digo esto sólo como hombre ...? (*Mē kata anthrōpon tauta lalō ...*); Se espera respuesta negativa. Pablo emplea *kata anthrōpon* seis veces (1 Co. 3:3; 9:8; 15:32; Gá. 1:11; 3:15; Ro. 3:5). Las ilustraciones de la vida humana son adecuadas, pero tiene algo de un nivel aún más elevado, de la Escritura. *También la ley* (*kai ho nomos*). Quizá se hacía la objeción de que la Escritura no apoyaba la práctica de sostener a los predicadores. Esta objeción la hacen aún los tacaños.

9. No pondrás bozal al buey que trilla (*ou phimōseis boun aloōnta*). Cita de Deuteronomio 25:4. Prohibición por medio de *ou* y el futuro de indicativo volitivo. *Phimōō*, poner bozal (de *phimos*, un bozal para perros y bueyes), aparece por primera vez en Aristófanes (*Nubes*, 592), y no vuelve a aparecer otra vez hasta que surge en la LXX y en el N.T., aunque también aparece en los papiros. Es evidentemente una palabra vernacular, tal vez un término popular, no literario. Véase su empleo metafórico en Mateo 22:12, 34. *Aloōnta* es el participio presente en voz activa del antiguo verbo *aloāō*, y aparece en el N.T. sólo aquí (y en el v. 10), y en 1 Timoteo 5:18 también se encuentra la misma cita. Se deriva probablemente de *halos* o *halon*, una era, o el disco de un escudo o del sol y de la luna. Según los monumentos, los egipcios empleaban bueyes para trillar el grano, y en ocasiones asnos, arrastrando un trillo sobre el grano. Este mismo sistema se puede ver todavía en Andalucía, Italia, Palestina. Una inscripción jeroglífica en Eileithyas dice:

«Trillaos vosotros, o bueyes,
Medidas de grano para vosotros mismos,
Medidas de grano para vuestros dueños».

Nótese *mē meleī*, esperando la respuesta negativa. Se trata de un verbo impersonal con los casos dativo y genitivo (*theōi*, Dios; *boōn*, bueyes).

10. Enteramente (*pantōs*). Aquí debe tener probablemente el concepto de indudablemente o ciertamente (V.M.: «seguramente»; BAS: «especialmente»; Lacueva: «precisamente»). Los editores difieren en las divisiones en versículos aquí. La Versión de Canterbury pone estas dos preguntas en el versículo 10, en tanto que la Estándar Americana pone la primera pregunta en el versículo 9, y la segunda en el 10, como también sucede en la Reina-Valera (RV, RVR, RVR77), V.M. y BAS.

El que ara (*ho arotriōn*). Verbo tardío *arotriāō*, arar, en lugar del viejo *aroō* derivado de *arotron* (arado), en la LXX, e infrecuente en los papiros. *Con esperanza de recibir del fruto* (*ep' elpidi tou metechein*). No se repite el infinitivo *aloāin* ni tampoco *opheilei*, aunque esto se entiende: «El que trilla debería trillar con la esperanza de participar». El que ara difícilmente se refiere al buey tirando del arado, como sí se refiere en el caso de la trilla al buey mismo. El argumento es que todos los obreros (animales u hombres) participan del fruto de la labor.

11. ¿Será mucho? (*mega*); La cópula *estin* tiene que ser suplida. Nótese dos condiciones de la primera clase con *ei*, ambas dadas por supuestas como ciertas. Acerca de *pneumatika* y *sarkika*, véanse 2:14–3:3. Este extremo es expuesto también de una manera contrastada en Gálatas 6:6.

[p 443] **12. Sobre vosotros (*humōn*).** Objetivo genitivo tras *exousian*. ¿Cuánto más nosotros? (*ou mallon hēmeis*);. Debido a la peculiar relación de Pablo con aquella iglesia como fundador y apóstol. *Sino que lo soportamos todo* (*alla panta stegomen*). Viejo verbo significando cubrir (*stegē*, tejado), y así tapar, esconder, soportar (1 Co. 13:7, del amor). Pablo rehusó deliberadamente usar (caso instrumental usual con *chraomai*) su derecho de ser sostenido económicamente en Corinto. *Por no poner ningún obstáculo* (*hina mē tina enkopēn dōmen*). Palabra tardía, *enkopē*, un corte adentro (cf. radio o teléfono) u obstáculo, de *enköpō*, cortar dentro, una palabra infrecuente (como *ekkopē*), sólo aquí en el N.T., y una vez en Vettius Valens. ¡Qué considerado es Pablo al evitar poner «ningún obstáculo al evangelio de Cristo»! (*tōi euaggeliōi tou Christou*, caso dativo y genitivo) en lugar de insistir en sus derechos y libertades personales, un ejemplo elocuente para todos los hombres de nuestra época.

13. Las cosas sagradas (*ta hiera*). Del templo (*tou hierou*). Juego de palabras con el mismo término, *hierou* (sagrado). Véase Números 18:8–20 para los detalles. Ésta es una ilustración muy pertinente. *Los que sirven al altar* (*hoi tōi thusiastēriōi paredreuontes*). Antigua palabra *paredreuō*, sentarse al lado, de *par—edros*, como el latín *assidere*, y así un cuidado continuo. Sólo aquí en el N.T. Caso locativo *thusiastēriōi*, palabra tardía, hallada hasta ahora sólo en la LXX, Filón, Josefo, en el N.T. y escritores eclesiásticos. Véase Mateo 5:23.

14. Así también ordenó el Señor (*houtōs kai ho Kurios dietaxen*). Así como Dios dio órdenes acerca de los sacerdotes en el templo, del mismo modo el Señor Jesús dio órdenes para aquellos que predicán el evangelio, que vivan del evangelio (*ek tou euaggeliou zēin*). Evidentemente, Pablo estaba familiarizado con las palabras de Jesús en Mateo 10:10; Lucas 10:7ss., bien en forma oral, bien escrita. Ha presentado claramente el argumento en favor del salario del ministro para todas las épocas.

15. Porque prefiero morir, antes que nadie me prive de esta gloria (*kalon gar moi mallon apothanein ē to kauchēma mou oudeis kenōsei*). La compleja sintaxis de esta oración refleja la intensidad del sentimiento de Pablo a este respecto. Repite su rechazo a emplear los privilegios y derechos que le eran propios con respecto a recibir salario por medio del uso del presente perfecto de indicativo en voz media (*kecrēmai*). Por medio del aoristo epistolario (*egrapsa*) explica que no está ahora insinuando un cambio por parte de ellos hacia él a este respecto, «conmigo» (*en emoi*). Luego da la razón de ello en un vigoroso lenguaje sin una cópula (*ēn*, sería): «Bueno, en efecto, para mí mejor morir que», pero aquí cambia la construcción por medio de un violento anacoluto. En lugar de otro infinitivo (*kenōsai*) después de *ē* (que), cambia al futuro de indicativo sin *hoti* o *hina*, «nadie hará vana mi gloria», esto es, su independencia en cuanto a la ayuda de ellos. *Kenoō* es un viejo verbo, de *kenōs*, vacío, sólo en Pablo en el N.T. Véase 1 Corintios 1:17.

16. Pues si anuncio (ean gar euaggelizōmai). Condición de tercera clase, un caso que se puede suponer. La misma construcción en el versículo 16 (*ean mē*). Porque necesidad me está impuesta (V.M.). (*anagkē gar moi epikeitai*). Un viejo verbo, yace sobre mí (caso dativo *moi*). Jesús lo había llamado (Hch. 9:6, 15; Gá. 1:15ss.; Ro. 1:14). No podría hacer otra cosa y no merece crédito alguno por hacerlo. «¡Ay de mí!» (*ouai gar moi*). Explicando el *anagkē* (necesidad). Pablo tenía que prestar atención al llamamiento que había oído de Cristo. Tuvo un verdadero llamamiento al ministerio. ¡Ojalá esto fuera cierto de cada predicador actual!

17. De buen grado (hekōn) —de mala gana (akōn). Los dos son adjetivos comunes, pero en el N.T. sólo aquí, excepto *hekōn*, que también aparece en Romanos 8:20. El argumento no es totalmente claro. El llamamiento de Pablo había sido tan claro que ciertamente hacía su trabajo *de buen grado*, y por ello tuvo recompensa (véase Mt. 6:1 para *misthos*); pero la única recompensa que tuvo por su obra de buen grado (Marcus Dods) fue hacer que el evangelio fuera *gratuito* (*adapanon*, v. 18), una palabra infrecuente, sólo aquí en el N.T., y una vez en una inscripción en Priene). Ésta fue su *misthos*. Era el acto de gloriarse (*kauchēma*, poder decirlo así en Hch. 20:33ss.). Una mayordomía me ha sido encomendada (*oikonomian pepisteumai*). Perfecto pasivo de indicativo con retención del acusativo. Se me ha confiado una administración, y así debo continuar con mi tarea como cualquier otro *oikonomos* (mayordomo) incluso si *akōn* (mal dispuesto).

18. Para no hacer pleno uso (eis to mē katachrēsasthai). *Eis to* para propósito con infinitivo articular y uso perfectivo de *kata* (como en 7:31) con *chrēsasthai* (primer aoristo de infinitivo, voz media).

19. Me he hecho siervo (emauton edoulōsa). Esclavitud voluntaria, me he esclavizado a todos, aunque libre. Verbo causativo en -oō (*douloō*, de *doulos*). Al mayor número (*tous pleionas*). Que lo que hubiera hecho en otro caso. Cada predicador afronta este problema de su actitud y conducta personal. Nótese *kerdēsō* (como en los versículos 20, 21, 22, pero una vez *hina kerdanō* en el versículo 21, futuro regular líquido de *kerdainō*) con *hina*, probablemente futuro de indicativo, voz activa (Stg. 4:13), aunque es posible que sea la forma jónica del aoristo de subjuntivo activo de *kerdaō* (Mt. 18:15). «Rehúsa ser pagado en dinero, para poder conseguir más ganancia en almas» (Edwards).

20. Como judío (hōs loudaios). Era judío, y no se avergonzaba de ello (Hch. 18:18; 21:26). Aunque yo no esté bajo la ley (*mē ōn autos hupo nomon*). Estaba emancipado de la ley como medio de salvación, pero sabía cómo hablarles debido a sus anteriores creencias y vida con ellos (Gá. 4:21). Sabía cómo presentarles el evangelio sin concesiones y sin ofenderlos.

21. A los que están sin ley (tois anomois). Los paganos, los que están fuera de la ley de Moisés (Ro. 2:14), no sin ley en absoluto (Lc. 22:37; Hch. 2:23; 1 Ti. 1:9). Véase cómo Pablo se comportaba entre los paganos (Hch. 14:15; 17:23; 24:25), y cómo citaba a los poetas paganos. «No siendo sin ley de Dios, sino manteniendo la ley de Cristo» (Evans, Estius tiene *exlex, inlex, mē ōn anomos theou, all' ennomos Christou*). El caso genitivo de *theou* y *Christou* (especificando el caso) se expresa mejor así, porque parece insólito con *anomos* y *ennomos*, los dos adjetivos viejos y regulares.

22. Me he hecho como débil (egenomēn asthenēs), literalmente: «me hice débil» (BAS). Éste es el punto principal, el punto culminante en su alegato en favor del principio del amor por parte de los iluminados en beneficio de los no iluminados (cap. 8). Así, les presenta claramente su conducta acerca de renunciar al salario por su predicación como ilustración de amor (8:13). A todos (*tois pasin*, todo el número) ... todo (*panta*) de todos modos (*pantōs*). Un intencionado juego de palabras con el término «todo», para que ... salve a algunos (*hina tinas sōsō*). Ésta es su meta y vale la pena todo su esfuerzo de adaptación. En cuestiones de principio Pablo era inamovible, aun por lo que respectaba a Tito, que era griego (Gá. 2:5). En cuestiones de conveniencia, como en el caso de Timoteo (Hch. 16:3), estaba dispuesto a ir a mitad de camino para ganar y retener. Este principio era el preciso para tratar del problema de comer alimentos ofrecidos a ídolos (Ro. 14:1; 15:1; 1 Ts. 5:14).

23. Para hacerme copartícipe de él (hina sunkoinōnos autou genōmai). Literalmente: Para que pueda venir a ser copartícipe con otros en el evangelio. Lo que quiere decir es, para que pueda compartir el evangelio con otros, su pasión evangelística. *Sunkoinōnos* es una palabra compuesta (*sun*, junto con; *koinōnos*, socio o participante). Tenemos dos genitivos con ella en Filipenses 1:7, aunque se usa *en* y el locativo en Apocalipsis 1:9. Se encuentra solamente en el N.T. y en un papiro tardío. Pablo no quiere gozar del evangelio sólo por sí mismo.

24. En el estadio (en stadiōi). Antigua palabra derivada de *histēmi*, colocar. Una distancia determinada y estándar, 185 metros, tanto en género masculino, *stadioi* (Mt. 14:24; Lc. 24:13), como neutro, el empleado aquí. La mayor parte de las ciudades griegas tenía pistas para carreras de corredores como la de Olimpia. El premio (*to brabeion*). Palabra tardía, aparece en inscripciones y papiros. Latín *brabeum*. En el N.T. sólo aquí y Filipenses 3:14. El premio del vencedor, que sólo uno podía conseguir. Que lo obtengáis (*hina katalabēte*). Uso final de *hina* y uso perfectivo de *kata*- con *labēte* (aoristo efectivo de subjuntivo, voz activa, asir y mantener). Antiguo verbo *katalambanō*, y empleado en Filipenses 3:12ss.

25. Aquel que lucha (ho agōnizomenos). Verbo común para denotar la competición en los juegos atléticos (*agōn*), algunas veces con el cognado acusativo, *agōna agōnizomai*, como en 1 Timoteo 6:12 y 2 Timoteo 4:7. Probablemente Pablo vio con frecuencia estos juegos atléticos. En todo ejercita el dominio propio (*panta egkrateuetai*). Un verbo infrecuente, una vez en Aristóteles, y en una inscripción cristiana tardía, y en 1 Corintios 7:9 y aquí, derivado de *egkratēs*, adjetivo común para uno que se controla a sí mismo. El atleta tiene que controlarse a sí mismo, y ello es tan cierto hoy en día como en tiempos de Pablo. Controlarse a sí mismo (o ejercer el dominio propio) está en voz media directa, y en todo está en el caso acusativo de referencia general. Esto es enunciado por Pablo como un axioma de atletismo. Se precisaba de un entrenamiento de diez [p 444] meses bajo la dirección de jueces adiestrados. Se exigía la abstinencia del vino y una rígida dieta y estrictos hábitos.

Una corona corruptible (phtharton stephanon). *Stephanos* (corona) viene de *stephō*, poner alrededor de la cabeza, como el término latino *corona*, guirnalda, prenda de victoria en los juegos. En los juegos ístmicos era de hojas de pino, y antes había sido de perejil; en los juegos de Olimpia era de olivo silvestre. «Y, sin embargo, éstos eran los más codiciados honores en todo el mundo griego» (Findlay). Para la corona de espinas en la cabeza de Cristo véanse Mateo 27:29, Marcos 15:17 y Juan 19:2, 5. *Diadēma* (diadema) era el tocado regio (Ap. 12:3). Constituye en el N.T. una metáfora predilecta: la corona de justicia (2 Ti. 4:8), la corona de vida (Stg. 1:12), la corona de gloria (1 P. 5:4), la corona de gozo (1 Ts. 2:9), término con que el apóstol describe a los filipenses (4:1). Nótese el contraste entre *phtharton* (adjetivo verbal proveniente de *phtheirō*, corromper) como la guirnalda de hojas de pino, de olivo silvestre, de laurel, y *aphtharton* (la misma forma con a, privativo) como la corona de victoria ofrecida al cristiano, la corona amarantina (rosa inmarcesible) de gloria (1 P. 5:4).

26. Así (houtōs). Tanto con *trechō* (correr) y *pukteuō* (luchar). No como a la ventura (*hōs ouk adēlōs*). En lugar de exhortarlos adicionalmente, Pablo describe su propia conducta como corredor en la carrera. Explica *houtōs*. *Adēlōs* es un viejo adverbio, sólo aquí en el N.T. Su objetivo está claro, con Cristo como meta (Fil. 3:14). Y mantenía su mirada fija en Cristo, que lo contemplaba. Golpeo (*pukteuō*). Pablo cambia la metáfora del corredor al boxeador. Un viejo verbo (sólo aquí en el N.T.) de *puktēs* (púgil), y esto de *pugmē* (puño). Véase Marcos 7:3. No como quien golpea al aire (*hōs ouk aera derōn*). Un boxeador hacía esto cuando practicaba sin adversario (cf. «haciendo la docena diaria»), y a esto se le llamaba «pelear con la sombra» (*skiamachia*). Él golpeaba algo más sólido que el aire. Probablemente *ou* niega *aera*, aunque sigue ocurriendo con el participio como un intenso y positivo negativo.

27. Sino que trato severamente a mi cuerpo (alla hupōpiazō mou to sōma). En Aristófanes, Aristóteles, Plutarco, de *hupōpion*, y ello de *hupo* y *ops* (en los papiros), la parte de la cara bajo los ojos, un golpe en la cara, ponerle los ojos morados a uno. En el N.T. solamente aquí y en Lucas 18:5, que véase. Pablo, a diferencia de los gnósticos, no considera que ni su *sarx* ni su *sōma* sean pecaminosos y malos. Pero «es como los caballos en una carrera de carros, que tienen que ser bien dirigidos con mano fuerte, con el látigo y las riendas, si se quiere conseguir el premio» (Robertson y Plummer). Los boxeadores empleaban a menudo guantes (*cestus*, de tiras de piel de buey) que daban fuerte impacto a los golpes aplicados. Pablo no estaba dispuesto a que su cuerpo fuera el amo. Encontró que el resultado de la autodisciplina era benéfico (2 Co. 12:7; Ro. 8:13; Col. 2:23; 3:5). Y lo pongo en servidumbre (*kai doulagogō*). Compuesto verbal tardío de *doulagōgos*, en Diodoro de Sicilia, Epicteto; el sustantivo correspondiente se encuentra en los papiros. Es la metáfora del vencedor conduciendo al vencido como cautivo y esclavo. No sea que (*mē pōs*). Conjunción común para propósito negativo con subjuntivo como aquí (*genōmai*, segundo aoristo en voz media). *Habiendo proclamado a otros (allois kērūxas)*. Participio aoristo primero en voz activa de *kērussō* (véase 1:23), un común verbo para predicar, de la palabra *kērux* (heraldo), y ésta es probablemente la idea aquí. En los juegos un *kērux* anunciaba las reglas y llamaba a los competidores. Así que Pablo no es meramente un heraldo, sino también un competidor. Yo mismo venga a ser reprobado (*autos adokimos genōmai*). Literalmente: «yo mismo debiera venir a ser rechazado». *Adokimos* es un antiguo adjetivo usado de metales, dinero, suelo de cultivo (He. 6:8), y en sentido moral únicamente por Pablo en el N.T. (1 Co. 9:27; 2 Co. 13:5–7; Ro. 1:28; Tit. 1:16; 2 Ti. 3:8). Significa no resistir la prueba (*dokimos*, de *dokimazō*). Pablo quiere decir rechazado para el premio, no para entrar en la competición. Dejará de ganar si quebranta las reglas del juego (Mt. 7:22ss.). ¿Cuál era el premio que Pablo tenía ante sí? ¿Se trataba de aquella recompensa (*misthos*) a la que se refería en el versículo 18, su gloriarse en predicar un evangelio gratis? De este modo argumenta Edwards. La mayor parte de escritores toma el lenguaje de Pablo como refiriéndose a la posibilidad de ser rechazado en su salvación personal al final de la carrera. No pretende perfección absoluta (Fil. 3:12), y por ello prosigue. Al final tiene una serena confianza (2 Ti. 4:7) con la carrera acabada y ganada. Es un pensamiento conducente a la humildad ver este saludable temor en lugar de una afectada complacencia propia en el más grande de todos los heraldos de Cristo.

CAPÍTULO 10

1. Porque (gar). Texto correcto, no *de*. Pablo apela a la experiencia de los israelitas en el desierto como confirmación de su declaración acerca de sí mismo en 9:26ss. y como poderosa advertencia a los corintios que pudieran sentirse tentados a jugar con las prácticas idolátricas de sus vecinos. Se trata de un peligro real, no imaginario. Todos bajo la nube (*pantes hupo tēn nephelēn*). Todos marcharon bajo la columna de nube de día (Éx. 13:21; 14:19), que cubría a la hueste (Nm. 14:14; Sal. 95:3–9). Esta nube mística era el símbolo de la presencia del Señor con el pueblo.

2. Todos fueron bautizados a Moisés en la nube y en el mar (pantes eis ton Mōusēn ebaptisanto en tēi nephelēi kai en tēi thalassēi). Esta imagen es bien clara. La nube mística cubrió al pueblo mientras que el mar se levantaba como paredes a cada lado de ellos en tanto que lo atravesaban. B K L P leen *ebaptisanto* (primer aoristo causativo en voz media, se bautizaron), mientras que Aleph, A C D tienen *ebaptisthēsan* (primer aoristo pasivo, fueron bautizados). La inmersión fue completa para todos ellos en el mar alrededor de ellos y en la nube sobre ellos. Moisés era entonces el líder de ellos, como Cristo lo es ahora, y por ello Pablo emplea *eis* para la relación de los israelitas con Moisés, tal como lo hace de nuestro bautismo en relación con Cristo (Gá. 3:27).

3. El mismo alimento espiritual (tou auto pneumatikon brōma). Westcott y Hort ponen innecesariamente *to auto* entre corchetes. *Broma*, alimento, hace aquí referencia al maná (Éx. 16:13ss.), que es denominado «espiritual» por razón de su carácter sobrenatural. Jesús se llamó a sí mismo el verdadero pan del cielo (Jn. 6:35), tipificado por el maná.

4. Porque bebían de la roca espiritual que los seguía (epinon ek pneumatikēs akolouthousēs petras). El cambio al imperfecto *epinon* muestra el continuo acceso de ellos a la fuente sobrenatural de suministro. Los israelitas obtuvieron bendición con el agua de la roca que Moisés golpeó en Refidim (Éx. 17:6) y en Cadés (Nm. 20:11) y en el pozo de Beer (Nm. 21:16). Los rabinos tenían una leyenda de que realmente el agua siguió a los israelitas durante cuarenta años, en una forma un fragmento de roca de cinco metros de altura que seguía al pueblo y que chorreaba agua. Baur y algunos otros académicos creen que Pablo adopta «esta leyenda rabínica de que la roca acuífera de Refidim viajó junto con los israelitas» (Findlay). Esto es difícil de creer, aunque es muy posible que Pablo aluda a esta ilusión y le dé un giro espiritual como un tipo de Cristo de un modo alegórico. Pablo conocía los puntos de vista de los rabinos, y ocasionalmente empleó la alegoría (Gá. 4:24). Y la roca era Cristo (*hē petra de ēn ho Christos*). Aquí declara de una manera concreta, en forma simbólica, la preexistencia de Cristo. Pero, naturalmente, «no debemos desprestigiar a Pablo haciéndole decir que el Cristo preencarnado siguió la peregrinación de Israel bajo la forma de un trozo de piedra» (Hofmann). Lo que sí quiere decir es que Cristo era la fuente de aguas que salvó a los israelitas de perecer (Robertson y Plummer), del mismo modo que es la fuente de nuestro suministro hoy día.

5. De los más de ellos (en tois pleiosin autōn). «Una desoladora minimización», porque sólo dos (Caleb y Josué) llegaron realmente a la Tierra Prometida (Nm. 14:30–32). Todo el resto fueron rechazados o *adokimoi* (9:27). Quedaron tendidos (*katestrōthēsan*). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *katastrōnumi*, viejo verbo compuesto, extender abajo como de un lecho, yacer bajo (Eurípides), como si por un huracán. Una poderosa imagen de la desolación obrada por los años de desobediencia y peregrinación en el desierto la que nos da este verbo, citado de Números 14:16.

6. Sucedieron como ejemplos para nosotros (tupoi hēmōn egenēthēsan). Más exactamente, ejemplos para nosotros (genitivo objetivo *hēmōn*, no genitivo subjetivo, de nosotros). La palabra *tupoi* (nuestro término «tipos») se deriva de *tuptō*, golpear, y denotaba originalmente la marca dejada por un golpe, como la marca de los clavos (Jn. 20:25), luego una figura formada por un golpe, como imágenes de los dioses (Hch. 7:43), luego un ejemplo digno de imitación (1 P. 5:3; 1 Ti. 4:12; 1 Ts. 1:7; 2 Ts. 3:9), o de evitación, como aquí, y finalmente un tipo en un sentido doctrinal (Ro. 5:14; He. 9:24). Para que no codiciemos (*eis to mē einai hēmas epithumētas*). El propósito expresado por medio de *eis* con el infinitivo articular *einai* y el acusativo de referencia general con *epithumētas* (concupiscentes) en el predicado.

[p 445] **7. Ni seáis idólatras (mēde eidōlōlatrai ginesthe).** Literalmente, dejéis de ser idólatras, implicando que algunos de ellos habían comenzado a serlo. La palabra *eidōlōlatrēs* parece ser una palabra de constitución cristiana para describir la perspectiva cristiana. Comer *ta eidōlōlutha* podría venir a ser un pecado hacia la idolatría en algunos casos. Beber (*pein*). Forma corta para *piein*, y algunas veces se usa incluso *pin* (Robertson, *Grammar*, pág. 204). A jugar (BAS) (*paizein*). Este verbo, jugar como un niño, no aparece en ningún otro lugar en el N.T., pero es común en la LXX, y se cita aquí de Éxodo 32:6. En festividades paganas como el visto por Moisés, cuando se vio ante el pueblo que cantaba y danzaba ante el becerro de oro (Éx. 32:18ss.).

8. Ni fornicuemos (mēde porneuōmen). Más exactamente, y dejemos de practicar la fornicación, como algunos estaban ya haciendo (1 Co. 6:11; 7:2). La relación entre idolatría y fornicación era muy estrecha (véase Jowett, *Epistles of Paul*, II. pág. 70), y véase acerca de Baal-peor (Nm. 25:1–9). Y ello era terriblemente cierto en Corinto, donde la prostitución era parte del culto a Afrodita. En un día (*miāi hēmerāi*). Un detalle que añade al horror de la plaga en Números 25:9, donde el número total es de 24.000, dándose aquí la cifra de 23.000 para un solo día.

9. Ni provoquemos al Señor (mēde ekpeirazōmen ton Kurion). Así leen los mejores MSS. en lugar de Cristo. Este verbo compuesto aparece en la LXX y en el N.T. siempre acerca de Cristo (aquí y en Mt. 4:7; Lc. 4:12; 10:25). Dejemos de poner amargamente (*ek-*) a prueba al Señor con tal conducta. Y perecieron

mordidos por las serpientes (kai hupo tōn opheōn apōllunto). Literalmente, «y por las serpientes perecieron» (cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). Tenemos aquí un vívido imperfecto en voz media (cf. el aoristo en voz media *apōlonto* en el versículo 10), estaban pereciendo día a día. El hecho se relata en Números 21:6. El uso de *hupo* para agente con el medio intransitivo de *apollumi* es regular. Nótese *opheōn*, el genitivo plural jónico sin contraer, en lugar de *ophōn*.

10. Ni murmuréis (mēde gogguzete). Implicando que algunos de ellos murmuraban. Para este tardío y pintoresco verbo onomatopéyico, véase Mateo 20:11. La referencia parece ser a Números 16:41 ss., después del castigo de Coré. *Víctimas del exterminador (hupo tou olothreutou)*. Esta palabra, proveniente de *olothreuō* (un verbo tardío derivado de *olethros*, destrucción) aparece sólo aquí en toda la literatura conocida. La referencia es al ángel destructor de Éxodo 12:23 (*ho olothreuōn*).

11. Y estas cosas les acontecieron (tauta de sunebainon ekeinois). Tiempo imperfecto debido a que sucedieron de tiempo en tiempo. *Como ejemplo (tupikōs)*. Adverbio en el sentido de *tupoi* en el versículo 6. El único ejemplo del adverbio, excepto en casos en escritores eclesiásticos después de este tiempo, pero el adjetivo *tupikos* aparece en un papiro tardío. *Para amonestarnos a nosotros (pros nouthesian hēmōn)*. Genitivo objetivo (*hēmōn*) de nuevo. *Nouthesia* es una palabra tardía derivada de *noutheteō* (véanse Hch. 20:31 y 1 Ts. 5:12, 14) en lugar de los anteriores términos *nouthetēsis* y *nouthetia*. *Han alcanzado los fines de los siglos (ta telē ton aiōnōn katēntēken)*. Cf. Hebreos 9:26: *hē sunteleia tōn aiōnōn*, la consumación de las edades (también Mt. 13:40). El plural parece señalar cómo una etapa se sucede a otra en el drama de la historia humana. *Katēntēken* es el perfecto de indicativo, voz activa, de *katantaō*, un verbo tardío, venir abajo a (véase Hch. 16:1). ¿Se refiere Pablo a la segunda venida de Cristo, como en 7:26? En un sentido, los fines de los siglos, como un telón, han bajado a todos nosotros.

12. Que no caiga (mē pesēi). Propósito negativo con *mē* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *piptō*.

13. Ha sobrevenido (eilēphen). Perfecto de indicativo, voz activa, de *lambanō*. *Que no sea humana (ei mē anthrōpinos)*. Un viejo adjetivo que significa cayendo a la suerte del hombre. *Más de lo que podéis (huper ho dunasthe)*. Una elipsis, pero muy claro. Hay consuelo en que Dios es fiel, digno de confianza (*pistos*). *La vía de escape (tēn ekbasin)*. «El camino de salida» está siempre ahí junto con (*sun*) la tentación. Esta antigua palabra sólo aparece aquí en el N.T., junto con Hebreos 13:7, de muerte. Es una cobardía ceder a la tentación y desconfiar de Dios.

14. Por tanto (dioper). Pablo aplica poderosamente el ejemplo de los israelitas al peligroso estado de los corintios acerca de la idolatría. Véase sobre el versículo 7 para la palabra *eidōlolaireia*.

15. Como a sensatos (hōs phronimois). No se trata de un sarcasmo como en 2 Corintios 11:19, sino de un llamado a que hagan un uso adecuado de la mente (*phrēn*) que les ha sido dada.

16. La copa de bendición (to potērion tēs eulogias). La copa sobre la que pronunciamos bendición, como Cristo lo hizo al instituir la ordenanza. *Comunión en la sangre de Cristo (koinōnia tou haimatos tou Christou)*. Literalmente, una participación en (genitivo objetivo) la sangre de Cristo. La palabra *koinōnia* es antigua, derivada de *koinōnos*, socio, participante, y así aquí y en Filipenses 2:1; 3:10. Puede también significar comunión (Gá. 2:9) o contribución (2 Co. 8:4; Fil. 1:5). Es, naturalmente, una participación espiritual en la sangre de Cristo, que queda simbolizada por la copa. Se da el mismo significado para *koinōnia* con referencia a «el cuerpo de Cristo». *El pan que partimos (ton artōn hon klōmen)*. La hogaza. Atracción inversa del antecedente (*artōn*) al caso (acusativo) del relativo (*hon*) siguiendo el giro clásico (Robertson, *Grammar*, pág. 488). *Artos* proviene probablemente de *arō*, unir o adecuar (harina mezclada con agua y horneada). La mención de la copa aquí delante del pan no significa que éste fuera el orden observado, porque véase el orden regular del pan primero, y después de la copa en 11:24–27.

17. Uno solo el pan (heis artos). Una hogaza. *Que somos muchos (BAS) (hoi polloi)*. Los muchos. *Todos (hoi pantes)*. Literalmente, «los todos», la totalidad, estando *hoi pantes* en aposición con el sujeto *nosotros (hēmeis)*, no expresado). *Participamos (metechomen)*. Tenemos parte con o en, compartimos. Véase 9:12 y Hebreos 2:14; 5:13 (participar de leche). *De ese pan, que es uno solo (tou henos artou)*. De la una hogaza, donde el artículo *tou* hace referencia a la una hogaza ya mencionada. *Un solo cuerpo (hen sōma)*. Aquí la referencia es al cuerpo espiritual místico de Cristo, como en 12:12ss., el reino espiritual o iglesia del que Cristo es la cabeza (Col. 1:18; Ef. 5:23).

18. Según la carne (kata sarka). El Israel literal, el pueblo judío, no el Israel espiritual (*Israēl kata pneuma*), compuesto tanto de judíos como de gentiles, los verdaderos hijos de la fe (Ro. 2:28; 9:8; Gá. 3:7). *Comunión con el altar (koinōnoi tou thusiastēriou)*. La misma idea en *koinōnoi*, participantes en, socios en, participe con (con el genitivo objetivo). La palabra *thusiastērion* proviene del verbo tardío *thusiazō*, ofrecer sacrificio, y éste de *thusia*, sacrificio, que a su vez viene de *thuō*, el común verbo para matar, inmolar (v. 20). Los israelitas que ofrecen sacrificios participan espiritualmente del altar.

19. Lo que se sacrifica a los ídolos (eidōlothuton). Véanse Hechos 15:29; 1 Corintios 8:1, 4. *Ídolo (eidōlon)*. Imagen de un dios. Véanse Hechos 7:41; 15:20; 1 Corintios 8:4, 7.

20. Más bien digo que (all' hoti). El verbo *phēmi* (digo) tiene que repetirse del versículo 19 antes de *hoti*. *A los demonios, y no a Dios (daimoniois kai ou theōi)*. Referencia al texto griego de Deuteronomio 32:17 (LXX). Es probable que por *ou theōi* Pablo signifique «a un no dios», como también en Deuteronomio 32:21, *ep' ouk ethnei* (por un no pueblo). Ésta es la réplica de Pablo a los paganos que pretendían que adoraban a los dioses representados por las imágenes y no a los meros ídolos de madera, piedra o metal. La palabra *daimonia* es un adjetivo *daimonios*, de *daimōn*, una deidad inferior, y con la misma idea originalmente, una vez en este sentido en el N.T. (Hch. 17:18). En los demás pasajes del N.T. tiene el sentido, como aquí, de malos espíritus, aquellas fuerzas espirituales de maldad (Ef. 6:12) que están bajo el control de Satanás. La palabra *daimonia*, tan común en los Evangelios, aparece en los escritos de Pablo sólo aquí y en 1 Timoteo 4:1. La demonología es un tema profundo y tenebroso, aquí presentado por Pablo como la explicación del paganismo, que es una apostasía de Dios (Ro. 1:19–23) y un sustituto para la adoración de Dios. Es una terrible acusación, justificada por el licencioso culto asociado con el paganismo, tanto entonces como ahora.

21. No podéis (ou dunasthe). Moralmente imposible beber la copa del Señor y la copa de los demonios, participar de la mesa del Señor y de la de los demonios. *De la mesa del Señor (trapezēs Kuriou)*. Sin artículos, pero una idea definida. *Trapeza* se deriva de *tetra* (cuatro) y *peza* (pie), con cuatro pies. Aquí *mesa* significa, como sucede frecuentemente, lo que está en la mesa. Véase Lucas 22:30, donde Jesús dice «a mi mesa» (*epi tēs trapezēs mou*), refiriéndose a la fiesta espiritual en el más allá. Aquí la referencia es evidente a la Cena del Señor (*Kuriakon deipnon*, 1 Co. 11:20). Véanse alusiones en el A.T. al uso de la mesa en las fiestas paganas idolátricas (Is. 65:11; Jer. 7:18; Ez. 16:18ss.; 23:41). El altar del holocausto es llamado la mesa del Señor en Malaquías 1:7 (Vincent).

[p 446] **22. Provocaremos a celos (parazēloumen).** Esta misma palabra empleada en Deuteronomio 32:21 de la insolencia de los antiguos israelitas. Citado en Romanos 10:19. Esta doblez ahora llevará a lo mismo. *Más fuertes que él (ischuroteroi autou)*. Adjetivo comparativo seguido por el ablativo.

23. Véase 6:12 para *lícito (exestin)* y *conviene (sumpherei)*. *Edifica (oikodomei)*. Explicación de *conviene (sumpherei)*.

24. Ninguno busque su propio interés (mēdeis to heautou zēteitō). Ésta es la regla de Pablo para las relaciones sociales (1 Co. 13:5; Gá. 6:2; Ro. 14:7; 15:2; Fil. 2:1ss) y es la manera de llevar a cabo aquello que es conveniente y que edifica. *El del otro (to tou heterou)*. Literalmente. Cf. *ton heteron* en Romanos 13:8 para esta idea de *heteros* como *ho plēsion* (el cercano, el vecino, próximo) en Romanos 15:2. Esto es amar a tu prójimo como a ti mismo, prefiriendo el bien de tu prójimo al tuyo (Fil. 2:4).

25. En la carnicería (en makellōi). Sólo aquí en el N.T. Un término transliterado del latín *macellum*, posiblemente relacionado con *maceria* y con el término hebreo para cerrado, vallado, aunque apareciendo en jonio y licaónico y más frecuentemente en latín. Aparece en Dio Casio y en Plutarco, y en los papiros e inscripciones para «el mercado de viveres». Deissmann (*Light from the Ancient East*, pág. 276) dice: «En el Macellum en Pompeya podemos imaginarnos a los cristianos pobres comprando su modesta libra de carne en el Macellum de Corinto (1 Co. 10:25) con la misma realidad viva con que la tarifa máxima de Diocleciano evoca la imagen de la mujer de Galilea comprando sus cinco gorriones». *Sin preguntar nada por motivos de conciencia* (BAS) (*mēden anakrinontes dia tēn suneidēsēsin*). En cuanto a si un trozo particular de carne había sido ofrecido a los ídolos antes de ser puesto en el mercado. Sólo una parte era consumida en los sacrificios a los dioses paganos. El resto era vendido en el mercado. No seáis excesivamente escrupulosos. Pablo es aquí el campeón de la libertad en esta cuestión, como antes en 8:4.

26. Este versículo da la razón para el consejo de Pablo. Es una cita del Salmo 24:1 y era una forma común de acción de gracias antes de las comidas. *Plenitud (plērōma)*. Antiguo término derivado de *plēroō*, llenar, aquí lo que llena algo, todo aquello que llene la tierra.

27. Os invita (kalei humas). A un banquete general, pero no a una fiesta en el templo (8:10), lo que ya queda prohibido. Si un pagano invita a cristianos a su casa para un banquete, se debe actuar caballerosamente.

28. Mas si alguien os dice (ean de tis humin eipēi). Condición de tercera clase. Supongamos que en un banquete de este tipo un hermano «débil» te dice: «Esto ha sido ofrecido en sacrificio» (*touto hierothuton estin*). *Hierothuton*, palabra tardía en Plutarco, rara en inscripciones y papiros, sólo aparece aquí en el N.T. *No lo comáis (mē esthiete)*. Presente de imperativo con *mē* prohibiendo el hábito de comer entonces. Es una ilustración adecuada acerca de hacer lo que conviene y edifica. *Que lo declaró (ton mēnusanta)*. Participio primero aoristo articular activo (caso acusativo debido a *dia*) de *mēnuō*, viejo verbo, señalar, revelar. Véase Lucas 20:37.

29. Pues ¿cómo se ha de juzgar mi libertad por la conciencia del otro? (hina ti gar hē eleutheria mou krinetai hupo allēs suneidēseōs;). Súplase *genētai* (subjuntivo deliberativo) después de *ti*. Pablo se pone diestramente a sí mismo en lugar del hermano fuerte en un banquete así, del que se espera que se amolde en su conciencia a la del hermano débil que le presenta la cuestión acerca de un trozo determinado de carne. Se trata del sacrificio de la propia libertad de uno en provecho del hermano débil. Chocan dos individualidades. La única razón es el amor que edifica (8:2 y todo el cap. 13). Existe esta eterna colisión entre las fuerzas del progreso y de la reacción. Si trabajan juntos, tienen que considerar el bien del otro.

30. Pablo lleva adelante el argumento basado en su principio de amor, y añade otro argumento, objetivo. ¿Por qué incurrir en el riesgo de ser censurado (*blasphēmoumai*) por querer mantener la propia libertad? ¿Vale la pena? Véase Romanos 14:6, donde Pablo justifica la conciencia del que come la carne y del que no la come. Dar las gracias por unos alimentos que no se deberían comer parece incongruente. Tenemos este mismo término *blasfemar* en castellano.

31. Para la gloria de Dios (eis doxan theou). Éste es el motivo director de la vida del cristiano, no sólo conseguir imponer su voluntad acerca de caprichos y preferencias.

32. No seáis tropiezo (aproskopoi). Palabra tardía y en papiros, sólo tres veces en el N.T. (aquí; Fil. 1:10; Hch. 24:16). Véase Hechos 24:16. Aquí en sentido activo, no haciendo caer a otros siendo tropezadero, como en Sirac 32:21, sino pasivo (Hch. 24:16).

33. Mi propio beneficio (to emoutou sumpheron). Vieja palabra proveniente de *sumpherō*, llevar juntamente, y explica el empleo del verbo en el versículo 23. *Para que sean salvos (hina sōthōsin)*. Primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *sōzō*, salvar, con cláusula de propósito *hina* con el mismo elevado motivo que en 9:22. Ésta es la pasión directora de Pablo en sus tratos con los hombres.

CAPÍTULO 11

1. Imitadores de mí (mimētai mou). En cuanto al principio de amor considerado tan claramente expuesto en los capítulos 8 a 10 y en cuanto a que (*kathōs*) Pablo es él mismo un imitador de Cristo. El predicador es un líder, y está obligado a dar ejemplo o pauta (*typos*) para otros (Tit. 2:7). Este versículo pertenece claramente al capítulo anterior y no al capítulo 11.

2. Retenéis las instrucciones (tas paradoseis katechete). Mantener abajo como en 15:2. *Paradosis* (tradición), de *paradidōmi* (*paredōka*, primer aoristo de indicativo, voz activa), es una antigua palabra, y denota meramente algo pasado de la mano de uno a otro. La cosa pasada de mano a mano puede ser mala, como en Mateo 15:2ss. (que véase), y contraria a la voluntad de Dios (Mr. 7:8ss.), o puede ser totalmente buena, como aquí. Hay un constante conflicto entre lo nuevo y lo viejo en la ciencia, la medicina, el derecho, la teología. El oscurantista rechaza todo lo nuevo y se aferra a lo viejo, tanto si es verdad como si no. Las nuevas verdades tienen que reposar sobre las antiguas, y están en armonía con ellas.

3. Pero quiero que sepáis (thelō de humas eidenai). Pero quiero que sepáis, censura en contraste a la alabanza en el versículo 2. *Dios la cabeza de Cristo (kephalē tou Christou ho theos)*. Éste es el orden correcto, por cuanto *kephalē* carece de artículo y es el predicado.

4. Con la cabeza cubierta (kata kephalēs echōn). Literalmente, teniendo un velo (sobrentendiéndose *kalumma*) abajo desde la cabeza (*kephalēs* ablativo después de *kata*, como con *kata* en Mr. 5:13; Hch. 27:14). No es seguro si los judíos empleaban en aquel entonces el *tallith*, «un chal cuadrado con unos bordes consistentes en ocho hilos, cada uno de ellos anudado cinco veces» (Vincent) como posteriormente. Virgilio (*Eneida* iii, 545) dice: «Y nuestras cabezas están cubiertas ante el altar con un manto frigio». Los griegos (tanto varones como mujeres) permanecían con la cabeza descubierta en la oración pública, y éste es el uso que Pablo recomienda para los varones.

5. Con la cabeza descubierta (akatakalyptoi tēi kephalēi). Caso instrumental asociativo de manera y el adjetivo predicativo (adjetivo compuesto y forma femenina igual a la masculina), «con la cabeza invelada». Probablemente algunas de las mujeres habían violado esta costumbre. «Entre los griegos sólo las *hetairai*, tan numerosas en Corinto, iban sin velo; las esclavas llevaban la cabeza rasurada, lo que era también un castigo para las adúlteras» (Findlay). Cf. Números 5:18. *Se hace enteramente igual a la que se ha rapado (hen kai to auto tēi exurēmēi)*. Literalmente, «una y la misma con la rapada» (otra vez caso instrumental asociativo, Robertson, *Grammar*, pág. 530). Participio perfecto articular pasivo del verbo *xuraō*, forma tardía del antiguo *xureō*. Es la oración y profetismo público lo que el apóstol tiene en mente. No condena el acto aquí, sino el quebrantamiento de costumbre que atraería el oprobio.¹ Una mujer convicta de adulterio

¹ Parece más ajustado a todo el tenor del pasaje considerar que el apóstol da tanta importancia a esta cuestión que emplea este enérgico lenguaje reprobatorio. La lectura atenta del pasaje (versículos 3–16) desgana las diversas razones por las que el hombre *no debe* y la mujer *sí debe* cubrirse la cabeza. En primer lugar, el orden de sujeción en el ordenamiento establecido por Dios (vv. 3, 7). El orden creacional (vv. 8 y 9). El ordenamiento divino en la iglesia del que son testigos los ángeles (v. 10). Finalmente, y en último lugar, la consideración de la naturaleza intrínseca del decoro (versículo 13), la analogía de la naturaleza (vv 14 y 15), y la costumbre universal de las iglesias si-

era rapada (Is. 7:20). El código de Justiniano prescribió el rapado de una adúltera a la que el marido rehusara recibir después de dos años. Pablo les dice a las mujeres cristianas de Corinto que no se pongan al nivel de las adúlteras y ramera.

[p 447] 6. Sea rapada también (V.M.) (kai keirasthō). Aoristo de imperativo en voz media, trasquilar (como de ovejas). Que se corte el cabello al cero. Un solo acto por parte de la mujer. Y si le es vergonzoso (ei de aischron). Condición de primera clase supuesta como cierta. *Aischron* es un antiguo adjetivo, de *aischos*, desnudez, vergüenza. Es evidente que Pablo emplea este lenguaje tan intenso debido al efecto de tal conducta en Corinto sobre la reputación de la mujer, que la proclamaría una mujer perdida. Las costumbres sociales variaban en el mundo entonces como ahora, pero en Corinto no había alternativa. *Cortarse el cabello o raparse* (V.M.: *ser rapada o rasurada*) (*to keirasthai kai xurasthai*). Infinitivos articulares sujetos de la cópula *estin* sobrentendida, *keirasthai*, primer aoristo en voz media, *xurasthai* presente en voz media. Nótese el cambio de tiempo verbal. *Que se cubra* (*katakalyptesthō*). Presente de imperativo en voz media del antiguo término compuesto *katakalyptō*, solamente aquí en el N.T. Que se cubra con el velo (abajo, *kata*, dice el griego, colgándole el velo abajo desde la cabeza).

7. Imagen y gloria de Dios (eikōn kai doxa theou). Sustantivos carentes de artículo, pero definidos. Referencia a Génesis 1:28 y 1:26, pasajes en los que el hombre es hecho directamente a imagen (*eikōn*) de Dios. Es su semejanza moral a Dios, no ningún parecido corporal. Ellicott señala que el hombre es la gloria (*doxa*) de Dios como la corona de la creación, y que está dotado con soberanía como el mismo Dios. *Gloria del varón (doxa andros)*. Carente de artículo también, la gloria del hombre. En Génesis 1:26 la LXX tiene *anthrōpos* (palabra griega tanto para varón como para hembra), no *anēr* (varón) como aquí. Pero la mujer (*gunē*) fue formada del hombre (*anēr*) y esta prioridad del varón (v. 8) da una cierta superioridad al varón.

9. Por causa de la mujer (dia tēn gunaika). Debido a (*dia* con caso acusativo) la mujer. El registro en Génesis da al hombre (*anēr*) como el origen (*ek*) de la mujer y como la razón para (*dia*) la creación (*ektisthē*, primer aoristo pasivo de *ktizō*, viejo verbo fundar, crear, formar) de la mujer.

10. Debe (opheilei). Por ello (*dia touto*) tiene la mujer una obligación moral en la cuestión del vestido que no (*ouk ophelai*, v. 7) reposa sobre el hombre. *Tener señal de autoridad (exousian echein)*. Significa *sēmeion exousias* (símbolo de autoridad) por medio de *exousian*, pero se trata de la señal de autoridad del hombre sobre la mujer. El velo sobre la cabeza de la mujer es el símbolo de la autoridad que el hombre, con la cabeza descubierta, tiene sobre ella. Es, como veremos, más un símbolo de sujeción (*hupotagēs*, 1 Ti. 2:10) que de autoridad (*exousias*). *Por causa de los ángeles (dia tous aggelous)*. Esta asombrosa frase ha llevado a todo tipo de conjeturas que pueden ser descartadas. No es a predicadores a lo que se refiere Pablo, ni a malos ángeles que pudieran ser tentados (Gn. 6:1ss.), sino a ángeles presentes en la adoración (cf. 1 Co. 4:9; Sal. 138:1) que quedarían desagradablemente impresionados ante la conducta de las mujeres, por cuanto los mismos ángeles velan sus rostros ante Jehová (Is. 6:2).

11. Sin embargo (plēn). Esta cláusula adversativa limita la anterior aseveración. Cada sexo es incompleto sin (*chōris*, aparte de, con el caso ablativo) el otro. *En el Señor (en Kuriōi)*. En la esfera del Señor, donde Pablo halla la solución de todos los problemas.

12. De (ek)—mediante (dia). Desde la creación original, el hombre ha venido a la existencia por medio de (*dia* con genitivo) la mujer. La gloria y dignidad de la maternidad.

13. ¿Es propio? (prepon estin;). Presente perifrástico de indicativo en lugar de *prepei*. Véase Mateo 3:15. Pablo apela al sentimiento de decoro entre los corintios.

14. La naturaleza misma (hē phusis autē). Refuerza la apelación a la costumbre por medio de la apelación a la naturaleza en una pregunta que espera la respuesta afirmativa (*oude*). *Phusis*, del antiguo verbo *phuō*, producir, como nuestra palabra naturaleza (latín *natura*), es de difícil definición. Aquí significa el sentido innato de lo decoroso o apropiado (cf. Ro. 2:14), además de la mera costumbre, pero un sentimiento innato que se basa en la diferencia objetiva en la constitución de las cosas.

15. Dejarse crecer el cabello (komāi). Presente de subjuntivo en voz activa de *komaō* (de *komē*, cabello), un viejo verbo, la misma contracción (*-aēi = āi*) como el indicativo (*aei = āi*), pero subjuntivo aquí con *ean* en la condición de tercera clase. El cabello largo es una gloria para la mujer y una vergüenza para el hombre (como lo seguimos sintiendo hoy en día). ¡El melenudo! Hay un ejemplo en un papiro de un sacerdote acusado de dejarse crecer el cabello y de vestirse de ropas de lana. *Por cubierta* (V.M.) (*anti peribolaion*). Vieja palabra de *periballō*, echarse alrededor, como manto (He. 1:12) o cubierta o velo como aquí. No está en lugar de velo, sino correspondiéndose a (*anti*, en el sentido que tiene *anti* en Jn. 1:16), como una dotación permanente (*dedotai*, perfecto pasivo de indicativo).

16. Contencioso (philoneikos). Viejo adjetivo (*philos, neikos*), amante de pendencias. Sólo aquí en el N.T. Si sólo existiera en este caso el hermano disputante. *Costumbre (sunētheian)*. Vieja palabra de *sunēthēs (sun, ēthos)*, como el latín *consuetudo*, relación, intimidad. En el N.T. sólo aquí y en 8:7, que véase. «En las esculturas de las catacumbas las mujeres tienen un tocado ajustado, en tanto que los hombres llevan el cabello corto» (Vincent).

17. Esto (RV) (touto). Probablemente acerca del tocado de las mujeres, y transición a lo que sigue. *No os alabo (ouk epainō)*. En contraste a la alabanza en 11:2. *Para lo mejor (eis to kreisson)*. Articular neutro comparativo de *kratus*, pero empleado como comparativo de *kalos*, bueno. Forma ática *kreitton*. *Para lo peor (eis to hēsson)*. Viejo comparativo de *hēka*, suavemente, empleado como comparativo de *kakos*, malo. En el N.T. sólo aquí y 2 Corintios 12:15.

18. En primer lugar (prōton men). No hay antitesis (*deuteron de*, en segundo lugar, o *epeita de*, a continuación) expresado más adelante. Ésta es la razón primaria de la reprensión de Pablo, y la única que se da. *Cuando os reunís como iglesia (sunerchomenōn hēmōn en ekklesiāi)*. Genitivo absoluto. Aquí *ekklesiā* tiene el sentido literal de asamblea. *Divisiones (schismata)*. Acusativo de referencia general con el infinitivo *huparchein* en discurso indirecto. Vieja palabra para hendidura, desgarro, de *schizō*. Hay ejemplo de esta palabra para una astilla de madera. Véase 1:10. No aún divisiones formales en dos o más organizaciones, sino tendencias sectarias que se manifestaban en los ágapes y en la Cena del Señor. *En parte (meros ti)*. Acusativo de extensión (hasta cierta parte) como *panta* en 10:33. Podría haber dicho *ek merous* como en 13:9. Los rumores de las pendencias eran así de constantes (sigo oyendo, *akouō*).

19. Es preciso (dei einai). Debido a que las condiciones morales son tan malas entre vosotros (cf. Mt. 18:7). *Diferentes bandos (haireseis)*. Los cismas llegan a ser, naturalmente, *facciones* o *partidos*. Cf. contiendas (*erides*) en 1:11. Véase Hechos 15:5 para *haireseis*, una elección, tomar partido, mantener los pun-

guiendo la pauta apostólica (v. 16). Así, por todo este pasaje se aducen razones para llevar al cumplimiento de una práctica que se arraiga en razones *cósmicas* y que tiene *connotaciones* de decoro. Pero esto último no es la *razón* para tal práctica. Las razones son de carácter muy profundo, y hunden sus raíces en la soberanía de Dios en el ordenamiento de las relaciones del hombre con Dios y las posiciones relativas de los sexos en el ordenamiento creado por Dios. Así, la actitud de los de Corinto que no se sometieran a este mandamiento apostólico revelaba una insubordinación frente a la soberanía de Dios. En el caso de los hombres, el velamiento de la gloria de Dios en medio de la asamblea (cf. versículo 7), y en el caso de la mujer el desvelamiento de la gloria del hombre en medio de la asamblea (cf. también versículo 7), precisamente lo contrario al ordenamiento de Dios. Así, no se puede aducir que Pablo base esta observancia en las costumbres sociales de Corinto, y que por lo tanto no tenga un valor real para nosotros. Lo que Pablo hace es reprobar enérgicamente la inobservancia aludiendo a las rapadas de Corinto, por cuanto ellas se habían rebelado contra sus maridos (en el caso de las adúlteras), rechazando todo el decoro esperado por Dios (en el caso de las ramera). En absoluto se basa en cuestiones de conveniencia. Precisamente esto es lo que más llama la atención. En meras cuestiones de conveniencia Pablo es muy explícito y tolerante. Aquí es enérgico, intenso y duro (N. de T.).

tos de vista de un partido, herejía (nuestra palabra). «La herejía es cisma teórico, y el cisma es herejía práctica.» Cf. Tito 3:10; 2 Pedro 2:1. En Pablo solamente aquí y en Gálatas 5:20. *Para que (hina)*. El propósito de Dios en estas facciones es que se hagan *manifiestos (phaneroi) los que son aprobados (hoi dokimoi)*. «Estas *haireseis* son un imán que atrae mentes mal asentadas e insanas» (Findlay). Siempre ha sido así. Pongamos los ejemplos de la pretendida Ciencia Cristiana, los llamados Testigos, la Nueva Consciencia, etc., hoy día.

20. Comer la Cena del Señor (Kuriakon deipnon phagein). *Kuriakos*, adjetivo de *Kurios*, perteneciendo al Señor, no se trata sólo de un término bíblico o eclesiástico, sino que se encuentra en las inscripciones y papiros en el sentido de imperial (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 358), como fianzas imperiales, tesoro imperial. Es posible que aquí el término se aplique tanto al *Agapē* (fiesta de amor, una especie de cena eclesial que se celebraba en relación con, antes o después de la Cena del Señor) como a la Eucaristía o Cena del Señor. *Deipnon*, término tan común en los Evangelios, sólo es usado [p 448] aquí por Pablo. La egoísta conducta de los corintios imposibilitaba celebrar en modo alguno la Cena del Señor.

21. Se adelanta a tomar (prolambanei). Antes de los otros. Viejo verbo, tomar antes de los otros. Fue esta conducta la que llevó a una completa separación entre la fiesta de amor y la Cena del Señor. Ya no se trataba siquiera de una comida en común, todos juntos (*koinon deipnon*), para no hablar de una *deipnon* del Señor. Se trataba más bien de un total desorden. *El uno tiene hambre (hos de peinai)*. Demostrativo *hos*. No le quedaba nada para él en la fiesta de amor. *El otro se embriaga (hos de methuei)*. Esta escandalosa conducta era considerada vergonzosa en las cenas de los clubes paganos. «Los pobres hambrientos encontrándose con ricos embriagados, en lo que se suponía ser la cena del Señor» (Robertson y Plummer). Acerca de *methuō*, estar embriagado, véanse Mateo 24:49 y Hechos 2:15.

22. ¿Pues acaso no tenéis casas? (Mē gar oikias ouk echete;). La negación doble (*mē-ouk*) en la pregunta simple es como el giro en 9:4ss. (véase). *mē* espera una respuesta negativa, en tanto que *ouk* niega el verbo *echete*. «¿Acaso dejáis de tener casa?» Pablo no aprueba por ello ni la glotonería ni la embriaguez, sino sólo expresando su horror ante el sacrilegio de ellos (menospreciáis, *kataphroneite*) frente a la iglesia de Dios. *A los que no tienen nada (tous mē echontas)*. No a los que no tenían casas, sino a los que nada tienen, los pobres (Findlay), como 2 Corintios 8:12, en contraste con los *hoi echontes*, los que tienen, los poseedores de propiedades. *¿Qué os diré? (ti eipō humin;)*. Subjuntivo deliberativo que expresa bien el asombro de Pablo.

23. Porque yo recibí del Señor (egō gar parelabon apo tou Kuriou). Declaración expresa de revelación del Señor Jesús acerca del origen de la Cena del Señor. El relato de Lucas (Lc. 22:17–20) es casi idéntico a éste. Es posible que hubiera leído 1 Corintios antes de escribir su Evangelio. Véase 15:3 para el uso tanto de *parelabon* como de *paredōka*. Nótese *para* en ambos verbos. Pablo recibió el relato de (*para—apo*) parte del Señor, y de Él lo transmitió a ellos, una verdadera *paradosis* (tradición) como en 11:2. *Fue entregado (paredidoto)*. Imperfecto de indicativo en voz pasiva (forma irregular para *paredidoto*, Robertson, *Grammar*, pág. 340). El mismo verbo que *paredōka* (primer aoristo de indicativo en voz activa acabado de emplear para «os he enseñado»).

24. Después de dar gracias (eucharistēsas). Participio aoristo primero activo de *eucharisteō*, del que procede nuestra palabra Eucaristía, un verbo antiguo y común (véase 1:14). *Que es para vosotros (to huper humōn)*, o *que es a favor vuestro* (RVR77 margen). *Klōmenon* (partido), del Textus Receptus, y que es la lectura seguida por Reina-Valera (RV, RVR, RVR77 texto, V.M., Besson) es evidentemente no genuino. Lucas (22:19) tiene *didomenon* (entregado), lo que es la verdadera idea aquí. De hecho, el cuerpo de Jesús no fue partido o roto (Jn. 19:36). El pan sí fue partido, pero no el cuerpo de Jesús. *En memoria de mí (eis tēn emēn anamnēsin)*. El uso objetivo del pronombre posesivo *emēn*. No mi recuerdo de vosotros, sino vuestro recuerdo de mí. *Anamnēsis*, de *anamimnēskō*, recordar, traer al recuerdo, es una antigua palabra, pero sólo aquí en el N.T. excepto en Lucas 22:19, que véase.

25. Después de haber cenado (meta to deipnēsai). *Meta* y el aoristo infinitivo articular activo, como en Lucas 22:20. *El nuevo pacto (hē kainē diathēkē)*. Para *diathēkē* ver Mateo 26:28. Para *kainos* ver Lucas 5:38 y 22:20. La posición de *estin* delante de *en tōi haimati* (en mi sangre) hace de ello un predicado secundario o adicional, que no debe ser tomado justo con *diathēkē* (pacto o testamento). *Todas las veces que la bebáis (hosakis an pinēte)*. Construcción usual para la cláusula temporal general de repetición (*an* y el presente de subjuntivo con *hosakis*). Así en el versículo 26.

26. Hasta que Él venga (achri hou elthēi). Un giro común (con o sin *an*) con el aoristo de subjuntivo para tiempo futuro (Robertson, *Grammar*, pág. 975). En Lucas 22:18 tenemos *heōs hou elthēi*. La Cena del Señor es la gran predicadora (*kataggellete*) de la muerte de Cristo hasta su segunda venida (Mt. 26:29).

27. Indignamente (anaxiōs). Viejo adverbio, solamente aquí en el N.T., no genuino en el versículo 29. Pablo define su significado en los versículos 29ss. No dice ni implica que tengamos que ser en nosotros mismos «dignos» (*axioi*) para participar de la Cena del Señor. Nadie podría nunca participar en base a esta condición. Muchas almas piadosas se han abstenido de observar la ordenanza debido a una falsa exégesis de este pasaje. *Será culpable (enochos estai)*. Será considerado culpable como en Mateo 5:21ss. (véase). Será culpable de un crimen cometido contra el cuerpo y la sangre del Señor por tal sacrilegio (cf. He. 6:6; 10:29).

28. Examínese cada uno a sí mismo (dokimazetō anthrōpos heauton). Pruébese a sí mismo como lo haría con una pieza de metal para ver si es genuino. Este examen de los motivos de cada uno habría imposibilitado las desdichadas escenas de los versículos 20ss.

29. Sin discernir el cuerpo (mē diakrinōn to sōma). El denominado uso condicional del participio, «si no discierne el cuerpo». Así, come y bebe juicio (*krima*) para sí. El verbo *diakrinō* es una palabra antigua y común, nuestro *discriminar*, distinguir. Comer el pan y beber el vino como símbolos del cuerpo y sangre del Señor en su muerte lleva a examinar el corazón de uno a sus mayores honduras.

30. Y muchos duermen (V.M.) (kai koimōntai hikanoi). «Bastantes» (RVR77) (*hikanoi*) ya duermen en la muerte debido a su profanación de la mesa del Señor. Evidentemente, Pablo tenía conocimiento de varios casos específicos. Unos pocos serían ya demasiados.

31. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos (ei de heautous diekrinomen). Esta condición de la segunda clase, determinada como incumplida, da por supuesto que no se habían juzgado a sí mismos de una manera discriminadora, pues en tal caso no serían juzgados (*ekrinometha*). Nótese la distinción en los dos verbos.

32. Somos corregidos por el Señor (hupo tou Kuriou paideuometha). Acerca de este sentido de *paideuō*, de *pais*, niño, instruir a un niño (Hch. 7:22), disciplinar con palabras (2 Ti. 2:25), castigar con azotes, véase Lucas 23:16 (He. 12:7), y así por aflicciones, como aquí (He. 12:6). *Hupo tou Kuriou* puede ser construido con *krinomenoi* en lugar de con *paideuometha*. *Con el mundo (sun tōi kosmōi)*. Juntamente con el mundo. Las aflicciones tienen el propósito de separarnos de la condenación del malvado mundo. Uso final de *hina mē* aquí con *katakrithōmen* (primer aoristo de subjuntivo, voz pasiva).

33. Esperaos unos a otros (allēlous ekdechesthe). Como en Juan 5:3; Hechos 17:16. Se trata de una común cortesía. Esperad los unos a los otros. La Vulgata tiene *invicem expectate*.

34. En su casa (en oikōi). Si tan hambrientos como para ello (v. 22). *Las demás cosas (ta loipa)*. Ha encontrado muchos fallos en esta iglesia, pero no lo ha dicho todo. *Las pondré en orden (diataxomai)*. Ni Timoteo y Tito pudieron arreglarlo todo. *Cuando vaya (hōs an elthō)*. Un idioma común para la cláusula temporal de tiempo futuro (conjunción como *hōs* con *an* y el aoristo de subjuntivo *elthō*).

1. En cuanto a los dones espirituales (peri de tōn pneumatikōn). Claramente uno de los extremos acerca de los que habían preguntado en su carta a Pablo (7:1) e introducido precisamente como el problema de los alimentos ofrecidos a los ídolos (8:1). Esta pregunta es tratada hasta el final del capítulo 14. Es evidente que había surgido mucho problema en Corinto en lo que se refiere al ejercicio de estos dones.

2. Se os extraviaba (apagomenoi). No se expresa la cópula *ēte* (una común elipsis) con el participio (imperfecto perifrástico pasivo), pero tiene que ser suplida para dar sentido. Algunos académicos cambiarían *hote* (cuando) a *pote* (una vez), para eliminar así la dificultad. A los ídolos mudos (*pros ta eidōla ta aphōna*). «A los ídolos los mudos.» Véase Salmos 95:5–7 para la ausencia de voz (*a-phōna*, viejo adjetivo, sin voz, *phōnē*) de los ídolos. Los paganos estaban siendo llevados al extravío por demonios (*hōs an ēgesthe*). Más bien, «tan a menudo como erais llevados». Para este uso de *hōs an* para el concepto de repetición, giro regular del *Koiné*, véase Robertson, *Grammar*, pág. 974. Cf. *hopou an* en Marcos 6:56.

3. Por tanto, os hago saber (dio gnorizō humin). Idea causativa (sólo en Esquilo en griego antiguo) en los papiros (también en el sentido de reconocer) y en el N.T., de la raíz *gnō* en *ginōskō*, conocer. *Que hable por el Espíritu de Dios (en pneumatī theou lalōn)*. Bien sea esfera o instrumentalidad. No hay aquí una gran distinción entre *laleō* (emitir sonidos) y *legō* (decir). *Jesús es anatema* (V.M., BAS) (*anathema lēsous*). Acerca de la distinción entre *anathema* (maldición) y *anathēma* (ofrenda, Lc. 21:5) véase la discusión en Lucas 21:5. En la LXX *anathēma* significa algo dedicado a Dios y que no es redimido, entregado a la destrucción (Lv. 27:28ss.: 17; 7:12). Véanse 1 Corintios 16:22, [p 449] Gálatas 1:8ss. y Romanos 9:3. Este blasfemo lenguaje contra Jesús era empleado principalmente por los judíos (Hch. 13:45; 18:6). Es incluso posible que Pablo hubiera intentado, en sus tiempos de perseguidor, hacer que los cristianos dijieran *Anathema lēsous* (Hch. 26:11). *Jesús es el Señor (Kurios lēsous)*. El término *Kurios*, como hemos visto, es común en la LXX para Dios. Los romanos lo empleaban normalmente para el emperador en el culto al emperador. «Lo más importante de todo es el temprano establecimiento de un paralelismo polémico entre el culto a Cristo y el culto a César en la aplicación del término *Kurios*, “señor”. Los nuevos textos han dado revelaciones verdaderamente asombrosas» (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 349). Inscripciones, óstraca y papiros aplican el término a emperadores romanos, particularmente a Nerón cuando Pablo escribía esta misma palabra (*ibíd.*, pág. 353): «Uno con “Nero Kurios”, muy a la manera de una fórmula (sin artículo, como el “Kurios Jesus” en 1 Corintios 12:3). «Los gritos de guerra de los espíritus de error y de verdad que contendían en Corinto» (Findlay). A uno le viene a la mente la demanda hecha a Policarpo de que dijera *Kurios Caesar*, y de cómo en cada ocasión contestó *Kurios lēsous*. Y pagó con su vida su lealtad. Personas superficiales pueden decir «Señor Jesús» de un modo petulante, e incluso irreverente, pero ningún judío o gentil lo decía entonces si no lo decía de corazón.

4. Diversidad (diaireseis). Vieja palabra para distinciones, diferencias, distribuciones, de *diaireō*, distribuir, como *diaroun* (repartiendo, distribuyendo) en el versículo 11. Sólo aquí en el N.T. (excepto también en 1 P. 4:19), pero hay algunos ejemplos en los papiros. Significa un favor (de *charizomai*) otorgado o recibido sin mérito o merecimiento alguno, como en Romanos 1:11.

5. De ministerios (diakoniōn). Esta vieja palabra proviene de *diakonos*, y tiene un significado general de servicio, como aquí (Ro. 11:13), y de un servicio especial como el de Marta (Lc. 10:40) y como la colecta (1 Co. 16:15; 2 Co. 8:4).

6. De actividades (energēmatōn). Palabra tardía, solamente aquí en el N.T., el efecto de una cosa llevada a cabo (de *energeō*, operar, obrar, energizar). Pablo emplea también la tardía palabra cognada *energeia* (Col. 1:29; 2:12) para eficacia. *Que efectúa todas las cosas en todos (ho energōn ta panta en pasin)*. Pablo no teme decir que Dios es la Energía y el Energizador del Universo. «Digo que el imán flota en el espacio por la voluntad de Dios» (doctor W. R. Whitney, un científico de fama mundial). Ésta es su teoría científica y filosófica del cosmos. Nadie ha mostrado que la filosofía y ciencia de Pablo estén equivocadas. Aquí está refiriéndose sólo a dones y resultados espirituales como un todo, pero aplica este principio al universo (*ta panta*) en Colosenses 1:16 (de Cristo) y en Romanos 11:36 (de Dios). Nótese la trinidad en estos versículos: el mismo Espíritu (versículo 4), el mismo Señor (Jesús) en el versículo 5, el mismo Dios (el Padre) en el versículo 6.

7. Manifestación (phanerōsis). Palabra tardía, en los papiros, en el N.T. sólo aquí y en 2 Corintios 4:2, de *phaneroō*, manifestar (*phaneros*). Se da cada caso del todo (versículo 6) en repetidas ocasiones (*didotai*, presente de indicativo pasivo de *didōmi*). *Para provecho (pros to sumpheron)*. Véanse 6:12; 10:23, 33 para el principio conductor de Pablo en estas cuestiones.

8. A uno (hōi men). Demostrativo *hos* con *men* en el caso dativo, a éste. La distribución o correlación es proseguida por *allōi* de (vv. 8, 9, 10), *heterōi* de (vv. 9, 10) para variedad, habiendo nueve manifestaciones de la obra del Espíritu en los versículos 8–10. *Palabra de sabiduría (logos sophias)*. Viejas palabras. *Logos* es razón, luego habla. La sabiduría es la inteligencia, y luego la acción práctica en conformidad a la misma. Aquí es un habla llena de la sabiduría de Dios (2:7) bajo el impulso del Espíritu de Dios. Este don es dado en primer lugar (revelación por el Espíritu). *Palabra de conocimiento (logos gnōseōs)*. Este don es penetración (iluminación) según (*kata*) el mismo Espíritu.

9. Fe (pistis). No fe de rendición, fe que salva, sino fe obradora de maravillas como la de 13:2 (Mt. 17:20; 21:21). Nótese aquí en *tōi autōi pneumatī* (en el mismo Espíritu) en contraste con *día* y *kata* en el versículo 8. *Dones de sanidades (charismata iamatōn)*. *Iama*, vieja palabra de *iaomai*, común en la LXX, sólo aparece en este capítulo en el N.T. Significa actos de sanidades como en Hechos 4:30 (cf. Stg. 5:14 y Lc. 7:21) (de Jesús). Nótese en aquí como justo antes.

10. El efectuar milagros (energēmata dunameōn). Cf. *energōn dunameis* en Gálatas 3:5 y Hebreos 2:4, donde se emplean las tres palabras (*sēmeia*, señales; *terata*, maravillas; *dunameis*, milagros). Algunos de los milagros no eran sanidades, como la ceguera sobrevenida a Elimas el mago. *Profecía (prophēteia)*. Palabra tardía proveniente de *prophētēs* y *prophēmi*, anunciar, proclamar. Común en los papiros. Este es el don que Pablo alabará más (capítulo 14). No es siempre predicción, sino una proclamación del mensaje de Dios bajo la conducción del Espíritu Santo. *Discernimiento de espíritus (diakriseis pneumatōn)*. *Diakrisis* es una antigua palabra de *diakrinō* (véase 11:29), y en el N.T. solamente aquí, Romanos 14:1 y Hebreos 5:14. Un don muy necesario para determinar si los dones eran realmente del Espíritu Santo y sobrenaturales (cf. los pretendidos «dones» actuales) o meramente extraños aunque naturales, o incluso diabólicos (1 Ti. 4:1; 1 Jn. 4:1ss.). *Diversos géneros de lenguas (genē glōssōn)*. En el texto griego no existe el término «diversos». Ha surgido una enorme confusión con respecto al don de lenguas tal como se manifestaba en Corinto. Ellos se enorgullecían especialmente de este don que había venido a ser una fuente de confusión y desorden. Había variedades (clases, *genē*) en este don, pero el don era esencialmente una expresión extática de una gran carga emocional que edificaba al que la pronunciaba (14:4) y era inteligible para Dios (14:2, 28). No siempre sucedía que el que hablaba en lenguas podía interpretar lo que había dicho a los que no conocían la lengua (14:13). No se trataba de una mera jerigonza o guirigay como las modernas «lenguas», sino de un verdadero lenguaje que podría ser comprendido por uno que estuviera familiarizado con él, como se vio en el gran día de Pentecostés, cuando estaban presentes personas que hablaban diferentes lenguas. En Corinto, donde no existía tal variedad de personas, se precisaba de un intérprete para poder comunicar el contenido de lo expresado a los que no la entendían. Por esto Pablo puso este don en último lugar. Suscitaba el asombro, pero hacía poco bien verdadero. Este es el error de los irvingitas y de otros que han intentado reproducir este primitivo don del Espíritu Santo, que fue dado claramente en una situación especial de emergencia y que no tenía el propósito de ayudar a difundir el evangelio entre los hombres. Véase Hechos 2:13–21; 10:44–46; 19:6. *Interpretación de lenguas (hermēneia glōssōn)*. Vieja palabra, aquí sólo además de en 14:26 en el N.T., de *hermēneuō*, de *Hermēs* (el dios del habla). Cf. sobre *dihermēneuo* en Lucas 24:27; Hechos 9:36. En caso de que no hubiera

nadie presente que comprendiera aquella lengua particular, se precisaba de un don especial del Espíritu para que alguien la interpretara, si los oyentes iban a recibir beneficio alguno de ello.

11. Efectúa (energei). La misma palabra que se ha empleado en el versículo 6 de Dios. *En particular (idiài).* Por separado. *Según su voluntad (kathōs boule-tai).* Por ello no hay ocasión para la vanidad, el orgullo ni el sectarismo (4:7).

12. Así también Cristo (houtōs kai ho Christos). Uno esperaría, naturalmente, que Pablo dijera aquí *houtōs kai sōma tou Christou* (así también el cuerpo de Cristo). Más tarde designará a Cristo como la Cabeza del Cuerpo que es la Iglesia, como en Colosenses 1:18, 24 y Efesios 5:23, 30. Aristóteles había empleado *sōma* del Estado como el cuerpo político. Lo que Pablo significa aquí es que Cristo como Cabeza de la Iglesia tiene un cuerpo compuesto de los miembros que tienen varios dones y funciones, como los diferentes miembros del cuerpo humano. Están todos vitalmente relacionados con la Cabeza del cuerpo y entre sí. Esta idea la desarrolla ahora de una manera notable.

13. Fuimos todos bautizados en un cuerpo (RVR) (hēmeis pantes eis hen sōma ebaptisthēmen). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *baptizō*, y así una referencia a un acontecimiento definitivamente en el pasado, con cada una de las diferentes razas, naciones, clases, cuando cada uno de ellos se puso el signo externo de servicio a Cristo, el símbolo de los cambios internos ya obrados en ellos por el Espíritu Santo (Gá. 3:27; Ro. 6:2ss.). *Y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu (kai pantes hen pneuma epotisthēmen).* Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *potizō*, viejo verbo, dar de beber. El acusativo *hen pneuma* es retenido en el pasivo, como frecuentemente sucede con verbos que en el activo toman dos acusativos. La referencia es a un activo definido en el pasado, probablemente a la experiencia interna del Espíritu Santo simbolizado por el acto del bautismo.

14. No es un solo miembro (ouk estin hen melos). Esto suena a perogrullada, pero es la clave de todo el problema de la vida eclesial, tanto a nivel local como general. Vincent se refiere a la fábula del cuerpo y de los miembros, de Menenius Agrippa (*Livio*, II, 32), pero era ya una parábola antigua. Sócrates señaló lo absurdo que sería si pies y manos se opusieran entre sí cuando Dios los hacía cooperar (Jenofonte, *Mem.* II. iii. 18). Séneca alude a ella, lo mismo que Marco Aurelio y Marco Antonio.

[p 450] **15. Si dijese el pie (ean eipēi ho pous).** Condición de la tercera clase (*ean* y segundo aoristo de subjuntivo *eipēi*). En caso de que el pie diga. *No soy del cuerpo (ouk eimi ek tou sōmatos).* Soy independiente del cuerpo, no dependiendo del cuerpo. ¿Por eso no sería del cuerpo? (*ou para touto ouk estin ek tou sōmatos*). Pensar o decir esto no cambia la realidad. Aquí *para touto* significa «al lado de esto» (cf. 4 Mac. 10:19), y así «debido a», un uso poco frecuente (Robertson, *Grammar*, pág. 616). Los dos negativos (*ou-ouk*) no se anulan aquí entre sí. Cada uno de ellos retiene todo su sentido.

16. La misma explicación que en el versículo 15.

17. Si todo el cuerpo fuera ojo (ei helon to sōma ophthalmos). El ojo es el órgano más maravilloso, y supremamente útil (Nm. 10:31), la mismísima luz del cuerpo (Lc. 11:34). Y, sin embargo, ¡cuán grotesco sería si no hubiera nada más que un gran ojo redondo! ¡Un gran «yo», desde luego! *El olfatto (hē osphrē-sis).* Antigua palabra de *osphrainomai*, oler. Sólo aquí en el N.T.

18. Pero el hecho es que (nun de). Pero, tal como son las cosas, en contraste a tal absurdo. *Dios ha colocado (ho theos etheto).* Segundo aoristo de indicativo, voz media. Dios lo hizo, de sí mismo. *Como Él quiso (kathōs ēthelēsen).* ¿Por qué desafiar la voluntad de Dios? Cf. Romanos 9:20.

19. Un solo miembro (hen melos). Pablo aplica la lógica del versículo 17 a cualquier miembro del cuerpo. La aplicación a los miembros de la iglesia es cosa evidente. Es particularmente apropiado en el caso de un «mandón eclesial».

20. Los miembros son muchos, pero el cuerpo es uno solo (polla melē, hen de sōma). El argumento de manera muy comprimida, en un epigrama.

21. Puede decir (ou dunatai eipein). Siendo veraz. Los órganos superiores precisan de los inferiores (el ojo, la mano, la cabeza, los pies).

22. Antes bien (alla pollōi mallon). Sentido adversativo de *alla*, al contrario. Bien lejos de estar los miembros más dignificados, como el ojo o la cabeza, sin necesidad de los subordinados como las manos y los pies, sino que éstos son «mucho más necesarios» (cf. V.M.) (*argumentum a fortiori*, «por mucho más», *pollōi mallon*, caso instrumental) para ellos. *Los miembros del cuerpo que parecen ser más flacos, son necesarios (RV) (ta dokunta melē tou sōmatos asthenestera huparchein anagkaia estin).* Las cosas no son siempre lo que parecen. Los órganos vitales (corazón, pulmones, hígado, riñones) no son visibles, pero la vida no puede existir sin ellos.

23. Vestimos (peritithēmen). Literalmente: Ponemos alrededor como una guirnalda (Mr. 15:17) o un vestido (Mt. 27:28). *Más abundante honor (euschēmo-sunēn perissoteran).* Sólo se tiene que mencionar el vientre de la madre y el pecho de la madre para ver aquí el sentido del argumento de Pablo. Esta palabra, común en griego antiguo, de *euschēmon* (*eu*, bien; *schēma*, figura), sólo se encuentra aquí en el N.T. Se puede pensar en el minero que cava bajo la tierra extra-yendo carbón para mantenernos calientes durante el invierno. Así *aschēmōn* (deforme, indecoroso), una antigua palabra, sólo aquí en el N.T., pero véase 7:36 para *aschēmoneō*.

24. Dispuso el cuerpo (sunekerasen to sōma). Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *sunkerannumi*, mezclar juntamente, una antigua palabra, pero en el N.T. solamente aquí y en Hebreos 4:2. Platón emplea esta misma palabra acerca de la forma en que Dios compuso (*sunekerasato*) los varios elementos del cuerpo al crear alma y cuerpo. Pablo rechaza la idea de los gnósticos posteriores de que la materia sea mala y los órganos físicos degradantes. Da una noble imagen del cuerpo con sus maravillosos órganos dispuestos para ser el templo del Espíritu de Dios (6:19), en oposición a los sensualistas epicúreos de Corinto. *Al que le faltaba (tōi husteroumenōi).* Es un verdadero instinto el que da un honor superior a los no vistos órganos de la vida.

25. Para que no haya desavenencia (hina mē ēi schisma). El propósito de Dios en su plan para el cuerpo. Los problemas en un órgano afectan a todo el cuerpo. Un dolor de cabeza puede ser debido a problemas en alguna otra parte, y así sucede generalmente. *Se preocupen todos (to auto merimnōsin).* El mismo verbo *merimnaō* empleado por Jesús acerca de nuestra ansiedad (Mt. 6:27, 31). Pablo personifica aquí las partes del cuerpo como cada una de ellas en ansiedad por las otras. El moderno conocimiento de los miles de millones de células en el cuerpo trabajando coordinadamente para la totalidad confirma el argumento de Pablo.

26. Se duelen con él (sunpaschei). Término médico en este sentido en Hipócrates y Galeno. En el N.T. únicamente aquí y en Romanos 8:17 (de nuestro padecer con Cristo). Una de las leyes de Solón admitía la represalia por parte de cualquiera por un daño sufrido por otro. Platón (*República*, V, 462) dice que el cuerpo político «siente el daño» como todo el cuerpo siente un dedo herido. *Se gozan con él (sunchairei).* Esto afortunadamente también es cierto. Uno puede sentir gozo por todo el cuerpo gracias a la maravilla del sistema nervioso y a la relación entre la mente y la materia. Véase 13:6 para el gozo del amor con la verdad.

27. Por su parte (ek merou). Véase Romanos 11:25, *apo merous* (en parte). Cada uno tiene su propio lugar y función en el cuerpo de Cristo.

28. Y a unos puso Dios en la iglesia (hous men etheto ho theos). Véase versículo 18 para *etheto ho theos*. Nótese la voz media (para su propio uso). Pablo comienza como si quisiera decir *hous men apostolous, hous de prophētas* (algunos apóstoles, algunos profetas), pero cambia la construcción, y no escribe *hous de*, sino en su lugar *prōton, deutron, epeita* (primero, segundo, luego, etc.). *En la iglesia (en tēi ekklesiāi).* El sentido general de *ekklēsia* como en Mateo

16:18 y posteriormente en Colosenses 1:18, 24; Efesios 5:23, 32; Hebreos 12:23. Véase igualmente la lista en Efesios 4:11. Véase Mateo 10:2 para *apostolous*, el título oficial dado a los Doce por Jesús y reivindicado por Pablo, aunque no era uno de los Doce. *Profetas (prophētas)*. Proclamadores de parte de Dios y Cristo. Véase la lista de profetas y maestros en Hechos 13:1, donde aparece Bernabé en primer lugar, y Saulo en último. Se precisa de profetas hoy que dejen que el Espíritu de Dios los use, hombres movidos para pronunciar las cosas profundas de Dios. *Maestros (didaskalous)*. Vieja palabra derivada de *didaskō*, enseñar. Empleada del Bautista (Lc. 3:12), de Jesús (Jn. 3:10; 13:13), y de Pablo por sí mismo junto con *apostolos* (1 Ti. 2:7). Es un desastre cuando el predicador no es ya maestro, sino sólo exhortador. Ver Efesios 4:11. *Luego poderes (epeita dunameis)*. Aquí se hace un cambio de lo concreto a lo abstracto. Véase lo inverso en Romanos 12:7. Véanse estas palabras (*dunameis, iamētōn, glōssōn*) en los versículos 9 y 10 con *glōssōn*, otra vez en último término. Pero estos dos nuevos términos (*ayudas, dotes de gobierno*) se deben examinar. *Ayudas (antilēmpseis)* es una antigua palabra, de *antilambanomai*, aferrarse a; aparece en la LXX, y es común en los papiros, pero sólo aquí en el N.T. Es probable que se refiera a la obra de los diáconos, ayuda a los pobres y a los enfermos. *Dotes de gobierno (kubernēsis)*. Vieja palabra derivada de *kubernāō* (cf. *kubernētēs* en Hch. 27:11) como el latín *gubernare*, nuestro término gobernador. Así, gobierno. Probablemente Pablo tenga en mente a los obispos (*episkopoi*) o ancianos (*presbuteros*), los líderes destacados (*hoi proistamenoi* en 1 Ts. 5:12; Ro. 12:8; *hoi hēgoumenoi* en Hch. 15:22; He. 13:7, 17, 24). Cosa curiosa, estos dos cargos (pastores y diáconos) que no son nombrados de forma específica son los que sobreviven en la actualidad. Véase Filipenses 1:1 para ambos cargos.

29. Son todos (mē pantes). El *mē* espera una respuesta negativa en cada grupo.

30. ¿Acaso interpretan todos? (mē pantes diermēneuousin;). Añade esta pregunta a la lista del versículo 28, pero se encuentra en el versículo 10.

31. Los dones mejores (ta charismata ta meizona). Pablo, sin dudarlo un momento, pone ciertos dones espirituales por encima de otros. *Zēloō* tiene aquí un buen sentido, no el de envidia como en Hechos 7:9 y 1 Corintios 13:4. *Y un camino todavía más excelente* (V.M.) (*kai eti kath' hyperbolēn hodon*). A fin de adquirir los mejores dones. «Os muestro un camino *por excelencia*», más allá de toda comparación (idea superlativa en este adjunto, no comparativa), como *kath' hyperbolēn eis hyperbolēn* (2 Co. 4:17). *Hyperbolē* es una antigua palabra derivada de *hyperballō*, arrojar más allá, sobrepasar, sobresalir (2 Co. 3:10; Ef. 1:19). «Os muestro un camino sobremanera excelente.» El capítulo 13 es precisamente este camino, el camino del amor ya expuesto en 8:1 con respecto a la cuestión de los alimentos ofrecidos a los ídolos (cf. 1 Jn. 4:7). Aquí tenemos una división de capítulos muy deficiente. Este versículo pertenece al capítulo 13.

[p 451] CAPÍTULO 13

1. Lenguas (tais glōssais). Caso instrumental. Mencionado en primer lugar debido a que es el último y también a que los corintios ponían un indebido énfasis en este don. Platón (*Symposium*, 197) y muchos otros han escrito acerca del amor, pero Pablo los sobrepasa aquí a todos en este maravilloso poema en prosa. Suena como una dulce campana justo en medio de la discusión de los dones en los capítulos 12 y 14. Es una pena diseccionar esta gema o despiezar esta fragante rosa, pétalo a pétalo. Afortunadamente, el lenguaje de Pablo demanda poco comentario aquí, porque es el lenguaje del corazón. «Lo más grande, intenso y profundo que Pablo escribiera jamás» (Harnack). La condición (*ean* y presente de subjuntivo, *lalō kai mē echō*, aunque la forma es idéntica con el presente de indicativo) es de la tercera clase, un caso que se puede suponer. *Pero no tengo amor (agapēn de mē echō)*. Éste es el *quid* del capítulo. El amor es el camino *por excelencia* de 12:31. No está totalmente claro todavía que *agapē* (una retroformación proveniente de *agapaō*) aparezca antes de la LXX y del N.T. Plutarco empleó *agapēsis*. Deissmann (*Bible Studies*, pág. 198) lo sospechó una vez en una inscripción en Pisidia. Es aún posible que aparezca en los papiros (Oración a Isis). Véase *Light from the Ancient East*, pág. 75, para detalles. La poca frecuencia de *agapē* hizo más fácil para los cristianos emplear este término de amor cristiano, en oposición a *erōs* (amor sexual). Véase también Moffatt, *Love in the N.T.* (1930) para más datos. Esta palabra es infrecuente en los Evangelios, pero es común en Pablo, Juan, Pedro, Judas. Pablo no limita *agapē* en ningún sentido (tanto hacia Dios como hacia los hombres). Caridad (latín *caritas*) es un término totalmente inadecuado. «En Grecia se adoraba el intelecto, en Roma el poder; pero, ¿dónde aprendió san Pablo la sobresaliente belleza del amor?» (Robertson y Plummer). Aun cuando Pablo no hubiera visto a Jesús en la carne, lo conoce en el espíritu. Se podría poner Jesús en lugar de amor a todo lo largo del panegírico. *Vengo a ser (gegona)*. Segundo perfecto de indicativo. Es expresado de manera vívida: «Ya he llegado a ser». *Bronce que resuena (chalkos echōn)*. Viejas palabras. El bronce fue el primer metal que el hombre aprendió a emplear. Nuestra palabra *eco* es de la misma raíz que *echōn*, resonando, participio presente activo. Usado en Lucas 21:25 del bramido del mar. Los dos únicos ejemplos en el N.T. *Címbalo que retiñe (kumbalon alazon)*. *Címbalo*, una antigua palabra, un cuenco vacío, de bronce. *Alalazō*, una antigua palabra onomatopéyica, retiñir intensamente, en lamento (Mr. 5:38), o por cualquier causa, como aquí. Los únicos dos ejemplos en el Nuevo Testamento.

2. Los dones extáticos (v. 1) no son de valor alguno. Lo mismo sucede con los dones de enseñanza (profecía, conocimiento de misterios, todo conocimiento). Contracción aquí en *kán = kai ean*. Pablo no está aquí condenando estos grandes dones. Simplemente está poniendo el amor por encima de ellos. Igualmente fútil es la fe obradora de maravillas «como para trasladar montañas» (*hōste orē methistanein*) si no hay amor. Éste puede haber sido un proverbio, o bien Pablo puede haber conocido las palabras de Jesús (Mt. 17:20; 21:21). *Nada soy (outhen eimi)*. No *outheis*, nadie, sino un cero absoluto. Esta forma en *th* en lugar de *d* estuvo en boga durante un cierto tiempo (Robertson, *Grammar*, pág. 219).

3. Dar de comer (Psōmisō). Primer aoristo de subjuntivo activo de *psōmizō*, alimentar, nutrir, de *psōmos*, bocado o trozo, y así alimentar, poniendo un bocado en la boca como en el caso de un bebé (o de un pájaro). Vieja palabra, pero sólo aquí en el N.T. *Para ser quemado (hina kauthēsōmai)*. Primer futuro de subjuntivo, voz pasiva (Textus Receptus), pero en D *kauthēsomai* (futuro de indicativo en voz pasiva de *kaiō*, vieja palabra denotando quemar). Los hubo incluso que cortejaban el martirio en época posterior a la de Pablo (en tiempos de Diocleciano). Este futuro de subjuntivo bizantino no aparece en los MSS. antiguos (Robertson, *Grammar*, pág. 876). Aleph A B aquí leen *kauchēsōmai*, primer aoristo de subjuntivo en voz media de *kauchaomai* (así Westcott y Hort), «para gloriarme». Esto es correcto. *De nada me aprovecha* (V.M.). (*ouden ōpheloumai*). Literalmente, no soy ayudado en nada. *Ouden* en el caso acusativo retenido con el verbo pasivo. Véanse dos acusativos con *ōphelēō* en 14:6. Es un verbo antiguo proveniente de *ophelos* (provecho).

4. Los versículos 4 a 7 representan el carácter o conducta del amor en una maravillosa rapsodia. *Es paciente (makrothumei)*. Una palabra *Koiné* tardía (Plutarco) de *makros*, largo; *thumos*, pasión, ardor. Cf. Santiago 5:7ss. *Es benigno* (V.M.) (*chrēsteuetai*). De *chrēstos* (útil, gentil, amable), y esto de *chraomai*, usar. No se encuentra en ningún otro lugar, a excepción de en Clemente de Roma y Eusebio. «Quizá un término acuñado por Pablo» (Findlay). Quizá una palabra vernácula empleada por Pablo. Gentil en su comportamiento. *No tiene envidia (ou zēloi)*. Presente de indicativo de *zēloō* (contracción *oei = oí*, la misma forma que en subjuntivo y optativo). Mal sentido de *zēlos*, de *zeō*, hervir; buen sentido en 12:31. El amor no es ni celoso ni es envidioso (ambas ideas). *No tiene envidia (ou perperueitai)*. De *perperos*, vanaglorioso, jactancioso (Polibio, Epicteto), como el latín *perperus*. Sólo aquí en el N.T., el ejemplo más antiguo conocido. Significa ser jactancioso. Marco Antonio, V. 5, lo emplea con *areskeuomai*, adular, lisonjear. *No se engríe (ou phusioutai)*. Presente de indicativo en voz media, directa, de *phusioō*, proveniente de *phusis* (forma tardía para *phusaō*, *phusiaō*, de *phusa*, fuelle), hincharse como un par de fuelles. Esta forma aparece en Herodes y Menandro. No es arrogante. Véase 4:6.

5. No hace nada indecoroso (ouk aschēmonei). Viejo verbo derivado de *aschēmōn* (12:23). En el N.T. sólo aquí y en 7:36. Nada indecente. *No busca su propio interés (ou zētei ta heautēs)*. Literalmente, las cosas de sí mismo (10:24, 33). *No se irrita (ou paroxunetai)*. Una vieja palabra. En el N.T. solamente aquí y en Hechos 17:16, que véase. Irritación o brusquedad de espíritu. Y sin embargo Pablo lo sintió en Atenas (exasperación), y él y Bernabé tuvieron *paroxusmos* (paroxismo) en Antioquía (15:39). Véase el buen sentido de *paroxusmos* en Hebreos 10:24. *No tiene en cuenta el mal (ou logizetai to kakon)*. Viejo verbo de *logos*, contar o tomar cuentas como en un libro mayor o de notas, «el mal» (*to kakon*) hecho al amor con vistas a ajustar las cuentas.

6. No se goza de la injusticia (ou chairei). Véase Romanos 1:32 para esta profundidad de degradación. Hay personas tan bajas que su verdadero goce se encuentra en el triunfo del mal. *Mas se goza de la verdad (sunchairei de tēi alētheiāi)*. Instrumental asociativo después de *sun-* en composición. La verdad personificada en oposición a la injusticia (2 Ts. 2:12; Ro. 2:8). El amor está del lado de los ángeles. Pablo vuelve aquí al lado positivo de la imagen (versículo 4) después de la notable serie de negativos.

7. Todo lo sufre (V.M.) (panta stegei). *Stegō* es un antiguo verbo de *stegē*, tejado, ya en 1 Corintios 9:12; 1 Tesalonicenses 3:1, 5, que véase. El amor cubre, protege, pasa por alto (*suffert*, Vulgata). Véase 1 Pedro 4:8: «porque el amor cubrirá multitud de pecados» (*hoti agapē kaluptei phēthos hamartiōn*), echa un velo sobre. *Todo lo cree (panta pisteuei)*. No es crédulo, sino que tiene fe en los hombres. *Todo lo espera (panta elpizei)*. Ve el lado brillante de las cosas. No desespera. *Todo lo soporta (panta hupomenei)*. Persevera. Prosigue adelante como un valeroso soldado. Si uno ha visto el hermoso cuadro de sir Joshua Reynolds de las *Siete Virtudes* (las cuatro virtudes cardinales de los estoicos, la templanza, la prudencia, la fortaleza y la justicia, junto con las tres gracias cristianas, la fe, la esperanza y el amor), las encontrará a todas ellas ejemplificadas aquí como marcas del amor (la reina de todas ellas).

8. El amor no caduca jamás (Hē agapē oude pote piptei). Un nuevo giro para denotar la perpetuidad del amor. *Piptei* es el texto correcto, no *ekpiptei*, como en Lucas 16:17. El amor sobrevive a todo. *Caerán en desuso (katargēthēsontai)*. Primer futuro pasivo de *katargeō*. Raro en griego antiguo, hacer ocioso (*argos*), inoperativo. Todos estos dones especiales pasarán. Es asombroso cuán poco duran las obras humanas. *Cesarán (pausontai)*. Futuro de indicativo en voz media de *pauō*, hacer cesar. Cesarán de sí mismas automáticamente.

9. En parte (ek merous). Véase sobre 12:27. En oposición a la totalidad.

10. Lo perfecto (to teleion). Lo totalmente desarrollado (*telos*, fin), lo maduro. Véase 2:6. *Hotan elthēi* es el segundo aoristo de subjuntivo con *hotan*, cláusula temporal para el tiempo futuro indefinido.

11. Niño (nēpios). Véase 3:1 para *nēpios* en contraste a *teleios* (adulto). *Hablaba (elaloun)*. Imperfecto activo, solía hablar. *Pensaba (ephronoun)*. Imperfecto activo también; mejor, comprendía o solía comprender. *Razonaba (elogizōmen)*. Imperfecto en voz media, empleaba la razón, calculaba. *Cuando me hice (hote gegona)*. Perfecto de indicativo, voz activa, *gegona*. He venido a ser hombre (*anēr*) y sigo siéndolo (Ef. 4:14). *Dejé a un lado (katērgēka)*. Perfecto de indicativo, voz activa. He hecho caer en desuso (v. 8) para siempre.

12. Mediante espejo (di' esoptrou). Por medio de un espejo (*esoptron*, de *optō*, una vieja palabra, en los papiros). Los espejos en la antigüedad eran de metal pulimentado, no de vidrio, y los de Corinto eran famosos. *Borrosamente (en anigmati)*. Literalmente, en un [p 452] enigma. Vieja palabra de *ainissomai*, expresar oscuramente. Esto es cierto de todos los espejos antiguos. Sólo aquí en el N.T., pero frecuente en la LXX. «Ver el rostro de un amigo en un espejo barato sería algo muy diferente a mirar al amigo cara a cara» (Robertson y Plummer). *Cara a cara (prosōpon pros prosōpon)*. Nótese el triple empleo de *pros*, que significa estar frente a uno, como en Juan 1:1. *Prosōpon* es una palabra antigua, compuesta de *pros* y *ops*, ojo, rostro. *Conoceré (epignōsomai)*. Conoceré plenamente, cabalmente (*epi-*). Futuro de indicativo en voz media, estando *ginōskō* (conozco) en presente activo, y *epegnōsthēn* (fui cabalmente conocido) es el primer aoristo pasivo (las tres voces).

13. Permanecen (menei). Singular, concordando en número con *pistis* (fe), la primera de la lista. *El mayor de ellos (meizōn toutōn)*. Adjetivo predicativo, y por ello carente de artículo. La forma de *meizōn* es comparativa, pero se emplea aquí como superlativo, porque la forma superlativa *megistos* había caído mayormente en desuso en *Koiné* (Robertson, *Grammar*, págs. 667ss.). Véase este giro en Mateo 11:11; 18:1; 23:11. Los otros dones se desvanecen, pero éstos permanecen para siempre. El amor es necesario tanto para la fe como para la esperanza. ¿Acaso el amor no sigue creciendo?

CAPÍTULO 14

1. Seguid pues el amor (V.M.) (diōkete tēn agapēn). Como en una verdadera caza. Pablo vuelve a la idea en 12:31 (el mismo empleo de *zēloute*) y demuestra la superioridad de la profecía respecto a los otros dones espirituales, sin contar la fe, la esperanza y el amor de 13:13. *Especialmente que profeticeis (mallon de hina prophēteuēte)*. Un objetivo distinto a la vista, como en el versículo 5. Un antiguo verbo de *prophētēs*, común en el N.T. Presente de subjuntivo, «que podáis proseguir profetizando».

2. Pues nadie le entiende (oudeis gar akoue). Literalmente, nadie oye, consigue comprender, comprende el sentido. El verbo *akouō* se emplea tanto de oír el sonido solo como de recibir la idea expresada por él (cf. Hch. 9:7; 22:9). *Misterios (mustēria)*. Misterios inexplicados (1 Co. 2:7).

3. Edificación (oikodomēn). Exhortación (paraklēsin). Aliento, llamar al lado de uno. *Consolación (paramuthian)*. Una antigua palabra (de *para*, *muthos*, *paramutheomai*, 1 Tesalonicenses 2:12 (véase), una palabra estimuladora), en ningún otro lugar del N.T., aunque sí aparece *paramuthion* en Filipenses 2:1, junto con *paraklēsis*, como aquí. Edificación, aliento, incentivo, en estas palabras.

4. La iglesia (ekklēsia). Sin artículo, literalmente «una iglesia» (uso local). No *hē ekklēsia*.

5. A no ser que las interprete (ektos ei mē diermēneuēi). Combinación pleonástica de *ektos* (preposición excepto) y *ei mē* (si no, a no ser que) como en 15:2; 1 Timoteo 5:19. Para el uso de *ei* con el subjuntivo en lugar de *ean* véase Filipenses 3:12 (bien común en el *Koiné*, Robertson, *Grammar*, págs. 1.017ss., condición de la tercera clase). Acerca del verbo, véanse 12:30, Lucas 24:27 y Hechos 9:36. *Reciba (labēi)*. Segundo aoristo (ingresivo) de subjuntivo, voz activa, de *lambanō*, reciba edificación.

6. Si yo voy (ean elthō). Condición de la tercera clase, un caso que se puede suponer (aoristo subjuntivo). ¿De qué provecho os será? (*ti humas ōphelēsō*). Dos acusativos con este verbo (ver 13:3). *Si no os hablo (ean mē lalēsō)*. Segunda condición (también de tercera clase) con la única conclusión (cf. 1 Ti. 2:5).

7. Las cosas inanimadas (ta apsucha). Sin alma (*a*, privativo, *psuchē*) o vida. Vieja palabra, sólo aquí en el N.T. *Flauta (aulos)*. Vieja palabra (de *aō*, *auō*, soplar), sólo aquí en el N.T. *Cítara (kithara)*. Antigua palabra. Instrumento de cuerdas, así como la flauta lo es de viento. *Si no dan distinción de las notas (ean diastolēn tois phthoggōis mē dōi)*. Condición de tercera clase con segundo aoristo de subjuntivo, voz activa *dōi*, de *didōmi*. Palabra común en griego tardío para diferencia (*diastellō*, enviar aparte). En el N.T. sólo aquí y en Romanos 3:22; 10:12. *Phthoggos*, vieja palabra (de *phtheggomai*) para sonos musicales, vocales o instrumentales. En el N.T. solamente aquí y en Romanos 10:18.

8. Un sonido confuso (adēlon phōnēn). Viejo adjetivo (*a*, privativo; *dēlos*, manifiesto). En el N.T. únicamente aquí y en Lucas 11:44. La corneta militar (*salpigx*) suena más fuerte que la flauta o la cítara. *Se preparará (paraskeuasetai)*. Futuro de indicativo en voz media directa, de *paraskeuazō*, viejo verbo, en el N.T. sólo aquí, 2 Corintios 9:2ss.; Hechos 10:10. Compuesto de *para*, *skeuē* (preparación).

9. Si ... no dais palabra bien comprensible (ean mẽ eusēmon logon dōte). Condición de la tercera clase otra vez (*ean* y aoristo subjuntivo). *Eusēmon* (*eu*, bien; *sēma*, señal) es una vieja palabra, sólo aquí en el N.T., bien marcado, contrastado, claro. Buena enunciación, una indicación para los predicadores. *Hablaréis al aire* (*esesthe eis aera lalountes*). Futuro perifrástico de indicativo (acción lineal). Cf. *aera derōn* (golpear al aire) en 9:26. Cf. nuestro hablar al viento. Esto era antes de la época de la radio.

10. Seguramente (ei tuchoi). Condición de cuarta clase (*ei* y el aoristo optativo de *tugchanō*), si sucediera. Un giro bien común. Cf. *tuchon* en 16:6. *Carece de significado* (*aphōnon*). Un antiguo adjetivo (*a*, privativo, y *phōnē*). Sin la facultad del habla (12:2; Hch. 8:32; 2 P. 2:16).

11. El valor de las palabras (tēn dunamin tēs phōnēs). El poder (fuerza, sentido) de la voz. *Bárbaro* (RV) (*barbaros*). Jerga, *bar-bar*. Los egipcios llamaban *bárbaros* a todos los que no hablaban su lengua. Los griegos siguieron la misma práctica para denotar con esta palabra a todos los que ignoraran la lengua y cultura griegas. Dividían la humanidad entre helenos y bárbaros. Cf. el término castellano *beréber*, de la misma raíz. *Para mí* (*en emoi*). En mi caso, casi como un dativo.

12. Que anheláis dones espirituales (zēlōtai pneumatōn). Zelotes de espíritus. Así parecía. *Abundar* (*hina perisseuēte*). Cláusula de propósito con el objeto declarado de antemano mediante prolepsis, «para edificación de la iglesia».

13. Pida en oración poder interpretarlas (proseuchesthō hina diermēneuēi). O mejor sería que cesara de hablar en lenguas.

14. Pero mi entendimiento queda sin fruto (ho de nous mou akarpōs). Mi intelecto (*nous*) no consigue beneficio alguno (*akarpōs*, sin fruto) de una oración rapsódica que puede incluso conmover mi espíritu (*pneuma*).

15. También con el entendimiento (kai tōi noi). Caso instrumental de *nous*. Pablo está claramente a favor del empleo del intelecto en la oración. La oración es un ejercicio inteligente de la mente. *Pero cantaré también con el entendimiento* (*psalō de kai tōi noi*). Había canto extático como la rapsodia de algunas oraciones sin palabras inteligibles. Pero Pablo prefiere el canto que llega al intelecto además de agitar las emociones. Los solos que las personas no comprenden pierden más de la mitad de su valor en el culto eclesial. *Psallō* significaba originalmente pulsar o rasgar cuerdas, y luego cantar con acompañamiento (Ef. 5:19), y aquí evidentemente cantar sin referencia a un instrumento.

16. Porque si bendices sólo con el espíritu (epeí ean eulogēs en pneumatī). Condición de la tercera clase. Significa que, si uno está orando y alabando a Dios (10:16) en una oración extática, el que no comprenda el éxtasis no sabrá cuándo decir «amén» al final de la oración. En las sinagogas los judíos usaban amenes responsivos al final de las oraciones (Neh. 5:13; 8:6; 1 Cr. 16:36; Sal. 106:48). *El que ocupa el lugar de oyente sencillo* (*ho anaplērōn ton topon tou idiōtou*). No una parte especial del local, sino la posición del *idiōtou* (de *idios*, de uno mismo), común desde Herodoto para persona privada (Hch. 4:13), no diestra (2 Co. 11:6), no iniciados (indocto, V.M.) en el don de lenguas como aquí y versículos 23ss. (cf. BAS: «el lugar del que no tiene ese don»). *A tu acción de gracias* (*epi tēi sēi eucharistiāi*). Simplemente la oración, no la Eucaristía o Cena del Señor, como queda plano por el versículo 17.

18. Más que todos vosotros (pantōn humōn mallon). Caso ablativo después de *mallon*. Asombrosa declaración de Pablo, que indudablemente tuvo un buen efecto.

19. Pero en la iglesia (alla en ekklesiāi). Los éxtasis privados son una cosa (cf. 2 Co. 12:1–9), y otra muy diferente su empleo en la adoración de la iglesia. *Para instruir* (*hina katēchēsō*). Cláusula final con *hina*. Para el infrecuente verbo *katēcheō* véanse Lucas 1:4 y Hechos 18:25.

20. No seáis niños en el modo de pensar (mē paidia ginesthe tais phresin). «Dejar de venir a ser niños en vuestros intelectos», como algunos de ellos evidentemente lo eran. Cf. Hebreos 5:11–14 para una queja similar acerca de la torpeza mental, por ser bebés viejos. *Sed [p 453] niños en la malicia* (*tēi kakiāi nēpiazete*). *Maduros* (*teleioi ginesthe*). Esto es, «devenid maduros» en vuestras mentes. Un mandamiento noble y necesario, muy adecuado para hoy.

21. En la ley está escrito (en tōi nomōi gegrapta). Isaías 28:11ss., citado libremente.

22. Por señal (eis sēmeion). Como en el giro hebreo, y ocasionalmente también giro Koiné.

23. ¿No dirán que estáis locos? (ouk erousin hoti mainesthe;). Los incrédulos no familiarizados (*idiōtai*) con el cristianismo dirán que los cristianos están locos de atar (ver Hch. 12:15; 26:24). Les parecerá que se trata de una congregación de lunáticos.

24. Por todos es convencido (elegchetai hupo pantōn). Viejo término denotando una poderosa prueba, está bajo convicción. *Es juzgado* (*anakrinetai*). Es probado. Cf. 1 Corintios 2:15; 4:3ss.

25. Que Dios está realmente entre vosotros (hoti ontōs en humin estin). Recitativo *hoti* y cita directa de Isaías 45:15 (del texto hebreo, no de la LXX). «Realmente (*ōntos*, Lc. 24:34) Dios en vosotros está.»

26. Cuando os reunís (hotan sunerchēsthe). Presente de subjuntivo en voz media, repetitivo, siempre que os reunís, en contraste con un caso especial (*ean sunelthēi*, segundo aoristo de subjuntivo) en el versículo 23.

27. Dos (kata duo). Según dos, *ratio*. *O a lo más* (*ē to pleiston*). Acusativo adverbial, «o como máximo». *Tres* (*treis*). *Kata* queda sobrentendido aquí. *Y por turno* (*kai ana meros*). Uno a la vez y no más de tres en total.

28. Y si no hay intérprete (ean de mẽ ēi diermēneuēs). Condición de tercera clase. El caso más antiguo conocido, y posiblemente acunado por Pablo en base al verbo en el versículo 27. Reaparece en los gramáticos bizantinos. *Calle en la iglesia* (*sigatō en ekklesiāi*). Acción lineal (presente de imperativo en voz activa). No debe hablar en lenguas ni una vez. Puede permitirse en privado sus éxtasis con Dios.

29. Dos o tres (duo ē treis). No *kata* como en el versículo 27. Que dos o tres profetas hablen. *Y los demás discieman* (*hoi alloi diakrinetōsan*). Si lo que es dicho es realmente del Espíritu. Cf. 12:10, *diakriseis pneumatōn*.

30. Calle el primero (ho prōtos sigatō). Para dar oportunidad al siguiente.

31. Uno por uno (kath' ena). Giro idiomático regular.

32. Los espíritus de los profetas estén sometidos a los profetas (pneumata prophētōn prophētais hupotassetai). Un principio que algunos habían olvidado.

33. No ... de confusión (ou—katastasias). Dios no es Dios de desorden, sino de paz. Necesitamos que hoy se nos recuerde esto. *Como en todas las iglesias de los santos* (*hōs en pasais tais ekklesiāis tōn hagiōn*). La ordenada reverencia es una marca en todas las iglesias. Esta es una apropiada conclusión de su argumento, como en 11:16.

34. Callen en las congregaciones (en tais ekklesiāis sigatōsan). El mismo verbo usado acerca de los desórdenes causados por los que hablaban en lenguas (v. 28) y por los profetas (30). Por alguna razón algunas de las mujeres estaban perturbando la adoración pública por su modo de presentarse (11:2–16) y ahora por hablar. No hay duda alguna en cuanto al significado de Pablo aquí. En la iglesia las mujeres no tienen permitido hablar (*lalein*), y ni siquiera hacer preguntas. Hay que hacerlo en casa (*en oikōi*). Y este desorden lo designa como una cosa indecorosa (*aischron*) como en 11:6 (cf. Ef. 5:12; Tit. 1:11). Ciertamente, las mujeres siguen estando sujetas (*hupotassethōsan*) a sus maridos (o debieran estarlo). Pero por alguna razón los cristianos modernos han llegado a la con-

clusión de que los mandamientos de Pablo sobre esta cuestión, incluso 1 Timoteo 2:12, se dirigían a unas condiciones específicas que no se aplican del todo hoy. Las mujeres hacen la mayor parte de la enseñanza en nuestras Escuelas Dominicales en la actualidad. No es fácil trazar la línea de demarcación.¹ Las hijas de Felipe eran profetisas. Parece claro que tenemos que ejercitar la paciencia mutua mientras tratamos de comprender el verdadero significado de Pablo aquí.

37. Mandamiento del Señor (BAS) (Kuriou entolē). El profeta o el que poseía el don de lenguas o la mujer perturbadora podrían resentirse de las aceradas palabras de Pablo. Él afirma la inspiración del Señor para estos mandamientos.

40. Decentemente y con orden (eschēmonōs kai kata taxin). Ésta es ciertamente una buena norma para todas las cuestiones de la vida eclesial y del culto. Se aplica también a la función de las mujeres en el servicio de la iglesia.

CAPÍTULO 15

1. Os voy a exponer (gnōrizō). Véase 12:3 para este común verbo. Como en tono de reproche. *El evangelio que os he predicado (to euaggelion ho euēgelisamēn humin).* Acusativo cognado, «el evangelio que os he evangelizado». Nótese el aumento *ē* después de *eu-* como verbo compuesto con preposición. Nótese la repetición del relativo (*ho, en hōi, di hou, y tini* como relativo) sin *kai* (y), asíndeton.

2. La palabra que os he predicado (tini logoi euēgelisamēn humin). Casi ciertamente *tis* (*tini logoi*, locativo o instrumental, en o con) se usa aquí como el relativo *hos*, como es cosa común en los papiros (Moulton, *Prolegomena*, págs. 93ss.; Robertson, *Grammar*, págs. 737ss.). Aun así, no está claro si la cláusula depende de *gnōrizō* como los otros relativos, pero sí con la mayor probabilidad. *Si retenéis (ei katechete).* Condición de primera clase. Pablo da por supuesto que la están reteniendo. *Si no creísteis en vano (ektos ei mē eikēi episteusate).* Para *ektos ei mē* véase 14:5. Condición de la primera clase, a no ser que de hecho creyerais en vano (*eikēi*, viejo adverbio, sólo en Pablo en el N.T.). Pablo les presenta este peligro en la tentación que tenían a negar la resurrección.

3. En primer lugar (en prōtois). Entre las primeras cosas. *In primis.* No en cuanto a tiempo, sino en cuanto a importancia. *Lo que asimismo (ho kai parelabon).* Afirmación de revelación directa como en cuanto a la institución de la Cena del Señor (11:23) y empleo de los mismos verbos (*paredōka, parelabon*). Cuatro extremos presentados por Pablo al explicar «el evangelio» que él mismo predicaba. Stanley lo llama (vv. 1–11) el credo de los primitivos discípulos, pero «es más bien una muestra de la forma exacta de la primitiva enseñanza apostólica que una profesión de fe de parte de los convertidos» (Vincent). Los cuatro extremos son presentados por medio de cuatro verbos (*murió, apethanen; fue sepultado, etaphē; resucitó egēgertai; se apareció, ōphthē*). Cristo *murió* (*Christos apethanen*). Un hecho histórico, un acontecimiento crucial. *Por nuestros pecados (huper tōn hamartiōn hēmōn).* *Huper* significa literalmente sobre, en favor de, incluso en lugar de (Gá. 3:13), [p 454] cuando se emplea de personas. Pero aquí tiene más bien el sentido de *peri* (Gá. 1:14), como es común en *Koiné*. En 1 Pedro 3:18 tenemos *peri hamartiōn, huper adikōn. Conforme a las Escrituras (kata tas graphas).* Como Jesús lo había mostrado (Lc. 22:37; 24:25), como Pedro había indicado (Hch. 2:25–27; 3:25) y como Pablo también lo había demostrado (Hch. 13:24ss.; 17:3). Cf. Romanos 1:2ss.

4. Y que fue sepultado (kai hoti etaphē). Nótese *hoti* repetido antes de cada uno de los cuatro verbos como un artículo separado. Segundo aoristo de indicativo pasivo de *thaptō*, viejo verbo, sepultar. Este extremo es un detalle importante, como lo enseñan los Evangelios. *Y que resucitó (kai hoti egēgertai).* Más exactamente *y que ha sido resucitado* (Lacueva). Perfecto de indicativo, voz pasiva. Hay una razón para este repentino cambio de tiempo verbal. Pablo desea enfatizar la permanencia de la resurrección de Jesús. Sigue estando resucitado. *Al tercer día (tēi hēmerāi tēi tritēi).* Caso locativo de tiempo. No sabemos si Pablo había visto ninguno de los Evangelios, pero este punto está estrechamente identificado con el hecho de la resurrección de Cristo. Lo tenemos en el discurso de Pedro (Hch. 10:40), y Jesús lo señala como parte de la profecía (Lc. 24:46). La otra expresión que se encuentra ocasionalmente, «después de tres días» (Mr. 10:34) es meramente un término vernáculo libre para la misma idea, y no la perturba ni Mateo 12:40. Véase Lucas 24:1 para el registro de la tumba vacía en el primer día de la semana (el tercer día).

5. Y que se apareció a Cefas (kai hoti ōphthē Kēphāi). Primer aoristo de indicativo pasivo del verbo defectivo *horaō* ver. Pablo no significa una mera «visión», sino una verdadera aparición. Juan emplea *ephanerōthē* (Jn. 21:24), de *phanerōō*, hacer manifiesto, de la aparición de Cristo a los siete junto al mar de Galilea. Pedro era relacionado el primero (*prōtos*) entre los apóstoles (Mt. 10:2). Jesús le había enviado un mensaje especial a él después de su resurrección. Esta aparición especial a Pedro es hecha el factor determinante en la gozosa fe de los discípulos (Lc. 24:34), aunque aquí es mencionada incidentalmente. Pablo había referido estos cuatro hechos a los corintios en su predicación. Da aquí pruebas adicionales del hecho de la resurrección de Cristo. Hay diez apariciones aquí relacionadas, además de la habida ante Pablo. Nueve de ellas aparecen en los Evangelios (a María Magdalena en Juan y Marcos, a las otras mujeres en Mateo, a los dos de camino a Emaús en Lucas, a Simón Pedro en Lucas y 1 Corintios, a los diez apóstoles y a otros en Juan, a los siete junto al mar en Juan, a más de quinientos en Galilea en Mateo, Pablo y Marcos, a los apóstoles en Jerusalén en Lucas, Marcos, Hechos y 1 Corintios) y una en 1 Corintios (a Jacobo). Se verá que Pablo cita sólo cinco de las diez, y una, a Jacobo, que no aparece en ningún otro lugar. Lo que da es una evidencia concluyente del hecho, particularmente cuando se considera confirmado por su propia experiencia (la sexta aparición mencionada por Pablo). La manera de demostrar este gran hecho es comenzar con el propio testimonio de Pablo que aparece en esta Epístola indudablemente suya. La manera natural de comprender los adverbios de tiempo de Pablo aquí es la cronológica: *después (eita), después (epeita), después (epeita), después (eita), al último de todos (eschaton pantōn).* A los doce (*tois dōdeka*). El nombre técnico. Sólo había diez presentes, porque Judas había muerto y Tomás estaba ausente (Jn. 20:24).

1

Evidentemente, la prohibición de que las mujeres hablen en la iglesia se refiere a los actos en que la iglesia o asamblea actúa como tal. Hay actividades, como la enseñanza a niños en la Escuela Dominical, que no quedan dentro de esta prohibición, al no tratarse de una asamblea pública de la iglesia, y que entra dentro de los ministerios en los que las mujeres pueden tomar parte activa. Acerca de esta cuestión, son dignas de cita las siguientes palabras: «Esta norma es de gran importancia. A las mujeres se les prohíbe hablar en las asambleas. A aquellos que les encanta razonar se les podría ocurrir que si en algún lugar se podría permitir, este lugar era la iglesia. Aquella santa atmósfera, en la que el hombre es como nada, donde Dios da a conocer Su presencia y poder espiritualmente, podría haber parecido un lugar adecuado en el que hablaran mujeres santas, mujeres que sin duda alguna podían poseer dones, incluso el de profecía, como en el caso de las hijas de Felipe el evangelista (Hch. 21:9). Pero no: el apóstol fue inspirado a prohibirlo en las asambleas, naturalmente no de un modo absoluto, porque cada don ha sido dado con el propósito de que sea ejercitado, pero la forma de este ejercicio tiene que ser en sometimiento a las instrucciones del Señor. La revelación divina en el Antiguo Testamento daba una clara indicación del lugar de la mujer, generalmente en sujeción. El Nuevo Testamento no es menos perentorio en cuanto a las asambleas. El concepto de que se levantasen para proclamar el evangelio ni se le ocurriría a ninguna mente en aquellos tiempos. Se habría tratado de una violación del decoro femenino, que habría chocado incluso a los paganos. Ello quedaba reservado para la corrupción de lo mejor, para el espíritu y maneras innovadoras de la moderna Cristiandad. El apóstol prohibió incluso que hicieran preguntas en estas concurrencias públicas ...»

»Toda esta cuestión queda recapitulada en la pregunta de si la palabra de Dios salió de ellos o si sólo los había alcanzado a ellos. Los corintios fueron los primeros en apartarse del orden apostólico establecido en todas partes. Fue el comienzo de la revuelta eclesiástica. La iglesia debe estar sujeta. La palabra de Dios es normativa y es normativa para todas las iglesias por igual» (W. Kelly, «Notes on Corinthians» en *Bible Treasury*, abril de 1877, págs. 245–246) (*N. del T.*).

6. A más de quinientos hermanos a la vez (epanō pentakosiois adelphois ephapax). Epanō es aquí simplemente un adverbio sin efectos sobre el caso. Como preposición con el ablativo, véase Mateo 5:14. Este incidente es el descrito en Mateo 28:16, la reunión citada de antemano en el monte en Galilea. La eficacia de este testimonio residía en el hecho de que la mayoría (*hoi pleious*) de ellos seguía viviendo cuando Pablo escribió esta Epístola, quizá la primavera del 54 o 55 d.C., no más de 25 años después de la resurrección de Cristo.

7. A Jacobo (Iakōbōi). El hermano del Señor. Este hecho explica la presencia de los hermanos de Jesús en el aposento alto (Hch. 1:14). *A todos los apóstoles (tois apostolois pasin)*. La Ascensión de Cristo desde el monte de los Olivos.

8. Como a un abortivo (hōsperei tōi ektrōmati). Esta palabra aparece en primer lugar en Aristóteles para aborto, provocado o espontáneo, y aparece en la LXX (Nm. 12:12; Job. 3:16) y papiros (para aborto accidental). El verbo *titrōskō* significa herir, y *ek* es fuera. Pablo significa que la aparición a él le vino después de que Jesús hubiera ascendido al cielo.

9. El más pequeño (ho elachistos). Verdadero superlativo, no elativo. Explicación de la intensa palabra *ektrōma* acabada de emplear. Véase Efesios 3:8, donde se llama a sí mismo «menos que el más pequeño de todos los santos», y 1 Timoteo 1:15, el «primero» (*prōtos*) de los pecadores. Sin embargo, bajo el ataque de los judaizantes Pablo se mantuvo en defensa de su rango como igual a cualquier apóstol (2 Co. 11:5ss., 23). *Porque perseguí a la iglesia de Dios (ediōxa tēn ekklēsian tou theou)*. Había momentos en que este hecho terrible se enfrentaba a Pablo como una pesadilla. ¿Quién no comprende este talante contrito?

10. Lo que soy (ho eimi). No *quien (hos)*, sino *lo que (ho)*, neutro singular. Su carácter y logros reales. Todo «por la gracia de Dios» (*chariti theou*). *He trabajado más que todos ellos (perissoteron autōn pantōn ekopiasa)*. Esto es un hecho sobrio, como se pone en evidencia en Hechos y en las Epístolas de Pablo. Tenía una tremenda energía y la empleaba. Decía Carlyle que el genio es el trabajo. Tomemos a Pablo como un espécimen de ello.

11. Así predicamos, y así habéis creído (houtōs kērussomen, kai houtōs episteusate). Esto es lo que importa, tanto para el predicador como para los oyentes. Éste es el evangelio de Pablo. La conducta de ellos en respuesta a su mensaje era patente.

12. Se predica (kērussetai). Uso personal del verbo, Cristo es predicado. ¿Cómo dicen algunos entre vosotros? (*pōs legousin en humin tines*;). La pregunta surge, naturalmente, de la prueba del hecho de la resurrección de Cristo (vv. 1–11) y de la continua predicación que Pablo da aquí por supuesta por medio de la condición de primera clase (*ei-kērussetai*). Había escépticos en Corinto, posiblemente en el seno de la iglesia, que negaban la resurrección de los muertos, así como los hay en la actualidad que niegan que sucedieran o sucedan nunca los milagros. La respuesta de Pablo es que la resurrección de Cristo es un hecho. Todo gira alrededor de este hecho.

13. Tampoco Cristo resucitó (oude Christos egēgertai). Le da la vuelta al argumento con gran fuerza. Pero es un argumento totalmente justo.

14. Vana (kenon). Inanis (Vulgata). Un antiguo término que significa vacía. Tanto la predicación de Pablo como la fe de ellos eran cosas vacías si Cristo no ha sido resucitado. Si los escépticos rehúsan creer el hecho de la resurrección de Cristo, no tienen nada sobre lo que fundamentarse.

15. Falsos testigos de Dios (pseudomartures tou theou). Una palabra tardía, pero *pseudomartureō*, dar falso testimonio, es antigua y corriente. El genitivo (*tou theou*) puede ser bien subjetivo (en el servicio de Dios), bien objetivo (concerniente a Dios). Ambas ideas dan buen sentido. *Porque hemos testificado de Dios (hoti emarturēsamen kata tou theou)*. La Vulgata tiene *adversus Deum*. Ésta es la manera más natural de tomar *kata* y el genitivo, en contra de Dios, no como igual a *peri* (acerca de). En tal caso ciertamente habría presentado falsamente a Dios, *si en verdad los muertos no resucitan (eiper ara nekroi ouk egeirontai)*. Condición de la primera clase, supuesta como cierta. Nótese tanto *per*, partícula intensiva, ciertamente, en verdad, como la partícula *ara*, inferencial, por tanto.

16. Repetición de la posición ya adoptada en el versículo 13.

17. Vana (mataia). Un antiguo término proveniente del adverbio *matēn* (Mt. 15:9), vacío de verdad, una mentira. Palabra más fuerte que *kenon* en el versículo 14. *Aún estáis en vuestros pecados (eti este en tais hamartiais humōn)*. Debido a que la muerte de Cristo no tiene ningún valor expiatorio si no resucitó de entre los muertos. En tal caso fue sólo un hombre como los otros, y no murió por nuestros pecados (v. 3).

18. Entonces también (ara kai). Inevitable inferencia. *Han perecido (apōlonto)*. Perecieron. Segundo aoristo de indicativo en voz media de *apollumi*, destruir, perecer (entregados a la eterna miseria). Cf. 8:11.

19. Tenemos puesta nuestra esperanza (ēlpikotes esmen). Perfecto perifrástico de indicativo, voz activa. Esperanza limitada a esta vida, incluso si «en Cristo». *Solamente (monon)* califica a toda la cláusula. *Los más dignos de lástima (eleeinoteroi)*. Forma comparativa, no superlativa, del viejo adjetivo *eleeinos*, ser compadecido, digno de compasión. Si nuestra esperanza se limita a esta vida, nos hemos negado lo que los hombres consideran como placeres, y no tenemos felicidad alguna más allá. Los epicúreos tienen razón en su argumento frente a nosotros. Pablo hace girar la moralidad sobre la esperanza de la inmortalidad. ¿No tienen razón acaso? Testimonio de ello es el quebrantamiento de los vínculos morales en nuestros días, en que [p 455] tanta gente está adoptando una perspectiva meramente animal de la vida.

20. Ahora bien (nuni de). Forma enfática de *nun* con *-i* añadido (cf. 12:18). Es el triunfo lógico de Pablo después de la *reductio ad impossibile* (Findlay) del argumento precedente. *Primicias (aparchē)*. Antigua palabra de *aparchomai*, ofrecer primicias. En la LXX se usa en este sentido. En los papiros de impuestos sobre herencia, cuotas de entrada, y también de primicias como aquí. Véase también versículo 23; 16:15; Romanos 8:23, etc. Cristo es «el primogénito de entre los muertos» (Col. 1:18). Otros que resucitaron de los muertos volvieron a morir, pero ello no sucedió así con Jesús. *Que durmieron (tōn kekoimēmenōn)*. Participio perfecto, voz media, como en Mateo 27:52 (véase). Hermosa imagen de la muerte, palabra (*koimaomai*) de la que procede nuestro término *cementerio*.

21. También por un hombre (dai di' anthrōpou). Este hombre es Jesús, el Dioshombre, el Segundo Adán (Ro. 5:12). La esperanza de la resurrección de los muertos reposa en Cristo.

22. Serán vivificados (zōopoiēthēsontai). Primer futuro de indicativo, voz pasiva, de *zōopoiēō*, verbo tardío (Aristóteles), dar vida, restaurar a la vida, como aquí. En el versículo 36 *zōopoiētai* es empleado en el sentido de la vida natural, como en Juan 5:21; 6:63, de la vida espiritual. No es fácil comprender aquí el pensamiento de Pablo. Por el verbo significa resurrección (restauración), pero no necesariamente vida eterna o salvación. Así, también *pantes* puede no coincidir en ambas cláusulas. Todos los que mueren mueren en Adán, todos los que sean vivificados serán vivificados (restaurados a la vida) en Cristo. Este mismo problema aparece en Romanos 5:18 acerca de «todos», y en el versículo 19 acerca de los «muchos».¹

¹ En realidad, el problema desaparece cuando se considera la diferencia entre la resurrección para vida y la resurrección para juicio (cf. Jn. 5:29; Ap. 20:5, 6). Aquí sólo se consideran aquellos que están *en* Cristo, en contraste con la condición *en* Adán. Los que están *en* Cristo serán *todos* vivificados por el poder de Su resurrección. La referencia es únicamente a los salvos (*N. del T.*).

23. Orden (tagmati). Antiguo término militar proveniente de *tassō*, disponer, sólo aquí en el N.T. Cada uno en su propia agrupación, tropa, rango. *En su venida (en tēi parousiāi)*. La palabra *parousia* era el término técnico «para la llegada o visita del rey o emperador», y puede ser seguida desde el período de los Ptolomeos hasta el siglo segundo d.C. (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 368). «Se acuñaban monedas conmemorativas del advenimiento después de una parusía del emperador.» Pablo se está refiriendo sólo a «los que son de Cristo», y por esto no dice nada acerca del juicio (cf. 1 Ts. 2:19; 3:13; 4:15; 5:23).

24. Después el fin (eita to telos). O consumación del mundo (1 P. 4:7). *Cuando entregue (hotan paradidōi)*. Presente de subjuntivo activo (no optativo) de *paradidōmi* con *hotan*, cuando, y así totalmente indefinido e incierto en cuanto a tiempo. Presente de subjuntivo en lugar del aoristo *paradōi*, por cuanto presenta una actuación futura. *Al Dios y Padre (tōi theōi kai patri)*. O «a su Dios y Padre». El Reino pertenece al Padre. *Cuando haya suprimido (hotan katargēsēi)*. Primer aoristo de subjuntivo activo, con *hotan*, tiempo futuro indefinido. Simplemente, «cuando abolirá»; no hay ninguna razón para traducirlo como futuro perfecto. Se trata del aoristo subjuntivo. *Acerca de katargeō*, véase 1 Corintios 6:13; 13:8, 10, 11. *Principado (archēn)*, *autoridad (exousian)*, *potencia (dunamin)*. Toda forma de poder que se opone a la voluntad de Dios. Es un tiempo aoristo constativo que cubre todo el período de conflicto con la victoria final como culminación.

25. Hasta que haya puesto (achri hou thei). Segundo aoristo de subjuntivo, voz activa, de *tithēmi*, «hasta que ponga» (no tiene sentido traducir «haya puesto», se trata meramente de un tiempo aoristo efectivo para denotar culminación). *Achri (hou)*, *mechri (hou)*, *heōs (hou)* se emplean todos para el mismo concepto de tiempo futuro indefinido.

26. El último enemigo que será suprimido es la muerte (eschatos echthros katargeitai ho thanatos). Una traducción bastante libre. Literalmente: «La muerte (nótese el artículo, y por tanto el sujeto) es abolida (empleo profético o futurista del tiempo presente del mismo verbo que en el versículo 24), el último enemigo» (predicado y único «último», por lo que no lleva artículo, como en 1 Jn. 2:18).

27. Sometió (hupetaxen). Primer aoristo activo de *hupotassō*, someter. Súplase Dios (*theos*) como sujeto (Sal. 8:7). Véase Hebreos 2:5–9 para un empleo similar. Cf. Salmos 8. *Y cuando dice (hotan de eipēi)*. Aquí Cristo tiene que ser suplido como sujeto si la referencia es a su triunfo final y definitivo. La sintaxis demanda más, naturalmente, a Dios como el sujeto, como antes. En los dos casos se tiene un buen sentido. Pero no hay necesidad de tomar *eipēi* (segundo aoristo de subjuntivo, voz activa) como un *futurum exactum*; es meramente «y cuando diga». *Han sido sometidas (hupotetaktai)*. Perfecto pasivo de indicativo, estado de consumación, triunfo definitivo. *Es evidente que (dēlon hoti)*. Súplase *estin* (es) delante de *hoti*. *Se exceptúa aquel que sometió (ektos tou hupotaxantos)*. «Excepto aquel (Dios) que sometió (participio aoristo articular activo) la totalidad de las cosas a Él (a Cristo).»

28. Y cuando todas las cosas le estén sometidas (hotan de hupotagēi ta panta). Segundo aoristo de subjuntivo, voz pasiva, de *hupotassō*. El aoristo subjuntivo ha causado problemas innecesarios a los traductores de diversas versiones en este pasaje, aunque aquí está traducido en castellano de un modo correcto, no en futuro perfecto. Naturalmente, se trata de profecía. *Para que Dios sea todo en todos (hina ēi ho theos panta en pasin)*. La meta final de todos los planes redentores de Dios, tal como Pablo ha dicho tan bien en Romanos 11:36. Es precisamente este lenguaje el que Pablo empleará de Cristo (Col. 3:11).

29. De otro modo (epeí). Si no es así. Acerca de este empleo de *epeí* con elipsis, véanse 5:10 y 7:14. *Los que se bautizan por los muertos (hoi baptisomenoi hyper tōn nektrōn)*. Este pasaje se mantiene como un enigma. Stanley relaciona trece interpretaciones, ninguna de las cuales puede ser correcta. Se han sugerido más de treinta. Los expositores griegos lo consideraban como acerca de los muertos (*hyper* en el sentido de *peri* como frecuentemente, como, por ejemplo, en 2 Co. 1:6), por cuanto el bautismo es una sepultura y una resurrección (Ro. 6:2–6). Tertuliano cuenta acerca de algunos herejes que le dieron el sentido de bautizarse en lugar de personas muertas (no salvos) con el propósito de salvarlos. Algunos lo toman como bautismo sobre los muertos. Otros lo toman como significando que Pablo y otros estaban en peligro de muerte como se muestra con el bautismo (véase v. 30). *En ninguna manera (holōs)*. Véase 5:1.

30. ¿Y por qué nosotros peligramos en todo momento? (ti kai hēmeis kinduneuomen pasan hōran;). Nosotros también así como aquellos que reciben el bautismo que simboliza la muerte. Un antiguo verbo, derivado de *kindunos* (peligro), en el N.T. sólo aquí y en Lucas 8:23. Las Epístolas de Pablo y Hechos (especialmente el cap. 19) arrojan luz sobre el argumento de Pablo. Nunca se vio libre de peligros desde Damasco hasta su última visita a Roma. Hubo peligros en Éfeso de los que nada más conocemos (2 Co. 1:8ss.), y desconocemos si hubo un encarcelamiento en Éfeso. G. S. Duncan (*St. Paul's Ephesian Ministry*, 1930) incluso argumenta en favor de varios encarcelamientos en Éfeso. El acusativo de tiempo (*pasan hōran*) significa, naturalmente, del todo a través de cada hora (extensión).

31. Os aseguro ... por la gloria que de vosotros tengo (nē tēn humeteran kauchēsēin ... hēn echō). No hay palabra original que se corresponda con «os aseguro». Pablo hace un solemne juramento mediante el empleo de *nē* (común en ático) con el acusativo. Sólo aquí en el N.T., pero aparece en la LXX (Gn. 42:15ss.). Para otros solemnes juramentos de Pablo, ver 2 Corintios 1:18, 23; 11:10ss., 31; Romanos 9:1. Para *kauchēsēis* véase 1 Tesalonicenses 2:19. El pronombre posesivo (*humeteran*) es objetivo, como *emēn* en 1 Corintios 11:24. *Cada día muero (kath' hēmeran apothnēskō)*. Estoy en peligro diario de muerte (2 Co. 4:11; 11:23; Ro. 8:36).

32. Como hombre (kata anthrōpon), para aplauso, dinero, etc. (4:9ss.; Fil. 3:7). *Si ... batallé en Éfeso contra fieras (ei ethēriomachēsa en Ephesōi)*. Verbo tardío derivado de *thēriomachos*, un luchador contra fieras. Se encuentra en inscripciones y en Ignacio. Los que argumentan en favor de que Pablo sufrió un encarcelamiento en Éfeso, y que es Éfeso el lugar en que Pablo escribió las epístolas de la cautividad (véase el libro de Duncan, acabado de mencionar), toman el verbo literalmente. En las ruinas de Éfeso existe actualmente un lugar llamado La Cárcel de San Pablo. Pero Pablo era ciudadano romano, y era ilícito hacer de él un *thēriomachos*. Si hubieran querido echarle ilegalmente a los leones, habría podido impedirlo proclamando su ciudadanía romana. Además, poco después de esto Pablo escribió 2 Corintios, pero no menciona un peligro tan insólito en 2 Corintios 11:23ss. El incidente, fuera el que fuese, en lenguaje literal o figurado, tuvo lugar antes de que Pablo escribiera 1 Corintios. *¿De qué me aprovecha? (ti moi to ophelos;)*. ¿Cuál el provecho a mí? *Comamos y bebamos (phagōmen kai piōmen)*. Segundo aoristo volitivo de subjuntivo [p 456] de *esthiō* y *pinō*. Citado de Isaías 22:13. Éste era el clamor de la gente de Jerusalén durante el asedio a que los asirios sometieron a su ciudad. En Anchiale, cerca de Tarso, se levanta una estatua de Sardánápalo, con esta inscripción: «Come, bebe, goza. El resto nada es». Este era el lema de los epicúreos. Pablo no da aquí su propia postura, sino la de los que niegan la resurrección.

33. No os dejéis engañar (mē planāsthe). No seáis extraviados (*planaō*) por una filosofía tan falsa de la vida. *Malas compañías (homiliai kakai)*, una antigua palabra, *homilia*, de *homilos* (una multitud, grupo, banda). Sólo aquí en el N.T. *Buenas costumbres (ēthē)*. Una antigua palabra (relacionada con *ethos*), usanza, costumbre, moralidad. Aquí buenas costumbres o moralidad. Esta línea poética aparece en Menandro. Puede haber sido un provecho corriente. Pablo pudo haberlo conocido de cualquiera de ambas fuentes.

34. Guardad la debida sobriedad (eknēpsate dikaiōs). Despertar como si de una embriaguez. *Eknēphō*, sólo aquí en el N.T. *No sigáis pecando (mē hamartanete)*. La correcta traducción, y no la que aparece en la RVR, «no pequéis». *Desconocen a Dios (agnōsian theou)*. Vieja palabra denotando ignorancia, en el N.T. sólo aquí y en 1 Pedro 2:15. Ignorancia de Dios, agnosticismo. Algunos en la actualidad (los agnósticos) incluso se enorgullecen de ello en lugar de sentirse avergonzados (*entropēn*, girando hacia dentro de uno mismo). Véase 6:5 para *entropē*.

35. Pero dirá alguno (alla erei tis). Pablo sabe qué es lo que dicen los escépticos. Es un maestro en el arte de presentar el argumento del imaginario adversario. ¿Cómo? (pós). Ésta sigue siendo la gran objeción a la resurrección de los cuerpos. Concediendo, por mor del argumento, que Jesús hubiera resucitado de los muertos, estos escépticos rehúsan creer en la posibilidad de nuestra resurrección. Esta es la actitud de Matthew Arnold, que dijo: «los milagros no suceden». Científicamente conocemos el «cómo» de muy pocas cosas. Pablo tiene una asombrosa respuesta a esta objeción. La muerte misma es el camino a la resurrección, como lo es la muerte de la semilla para la nueva planta (vv. 36ss.). ¿Con qué clase de cuerpo? (poiōi sōmati:). Esta es la segunda pregunta, que presenta con mayor llaneza la dificultad de la primera. El primer cuerpo perece. ¿Resucitará este cuerpo? Pablo trata este problema con mayor extensión (vv. 38 a 54) y mediante la analogía de la naturaleza (cf. la famosa obra de Butler, *Analogy*). El cuerpo resucitado es espiritual, no natural. Aquí *sōma* es un organismo. La carne (*sarx*) es el *sōma* para el hombre natural, pero hay un *sōma* espiritual (*pneumatikon*) para la resurrección.

36. Insensato (aphrōn). Una antigua palabra (*a*, privativo, *phrēn*), carencia de sentido. Es un término severo, y queda justificado por la implicación de que «el objetante se preciaba de su agudeza» (Robertson y Plummer). Posición proléptica de *su* (tú), haciendo resaltar la cuestión. Los escépticos (agnósticos) se presentan como sumamente intelectuales (la *intelligentsia*), pero una mera pose no hace a nadie inteligente. *Si no muere (ean mē apothanēi)*. Condición de tercera clase, presuponiéndose la posibilidad. Esta es la respuesta a la pregunta del «cómo». En la vida vegetal la muerte precede a la vida, la muerte de la semilla y luego la aparición de la nueva planta.

37. No es el cuerpo que ha de salir (ou to sōma to genēsomenon). Participio futuro articular de *ginomai*, literalmente, «no el cuerpo que vendrá a ser». El nuevo cuerpo (*sōma*) no existe aún, sino la semilla (*kokkos*, grano, una antigua palabra, como en Mt. 13:31). *Ya sea (ei tuchoi)*. Condición de cuarta clase, como en 14:10. Pablo es aquí rico en metáforas, aunque en general no lo es tanto (Howson, *Metaphors of St. Paul*). Pablo era un hombre de ciudad. Sembramos semillas, no plantas (cuerpos). La mariposa proviene del gusano que muere.

38. Su propio cuerpo (idion sōma). Incluso bajo el microscopio las células vivas o el plasma germinal pueden parecer casi idénticas, pero la planta es totalmente distinta. Acerca de *sperma*, semilla, un antiguo término derivado de *speirō*, sembrar, véase Mateo 13:24ss.

39. La misma carne (hē autē sarx). Pablo presenta ahora la vida animal para exhibir la gran variedad que hay en ella como en el reino vegetal. Incluso si el evolucionismo resultara cierto, el argumento de Pablo se mantendría. La variedad existe en el seno de las diferentes naturalezas. En los diferentes reinos se advierte una progresión; progresión que incluso apoya la posición de un cuerpo espiritual después de la disolución del cuerpo de carne. *De las bestias (ktēnōn)*. Una vieja palabra, de *ктаομαι*, poseer, y por ende propiedad. Véase Lucas 10:34. *De aves (ptēnōn)*. Una vieja palabra, de *petomai*, volar, alado, volátil, sólo aquí en el N.T.

40. Celestiales (epourania). Antigua palabra, de *epi*, sobre, *ouranos*, el cielo, existente en el cielo. Pablo asciende ahora en la altura de su argumentación por encima de los cuerpos meramente *terrenales* (*epigeia*, sobre la tierra, *epi, gē*). Ya ha mostrado diferencias en los cuerpos aquí en la tierra entre las plantas y los diversos animales, y ahora indica diferencias semejantes que se pueden apreciar en los cielos por encima de nuestras cabezas. *Uno es (hetera men)—otro diferente (hetera de)*. Una antítesis que admite una gloria para los cuerpos terrenales y otra para los del cielo. La experiencia no aporta razón en contra de una gloria para el cuerpo espiritual (Fil. 3:21).

41. Una estrella se diferencia de otra en el resplandor (astēr gar asteros diapherei en doxēi). Una hermosa ilustración del argumento de Pablo. *Asteros* es el caso ablativo tras *diaphere* (el viejo verbo *diapherō*, latín *differo*, nuestro *diferir*, llevar aparte). Acerca de *astēr*, véase Mateo 2:7, y *astron*, Lucas 21:25. Las estrellas difieren en magnitud y resplandor. El telescopio ha añadido peso al argumento de Pablo. *En el resplandor (en doxēi)*. Una antigua palabra derivada de *dokēō*, considerar, parecer. Así, opinión, estimación, luego la gloria de la shekinah de Dios como en la LXX, gloria en general. Es una de las grandes palabras del N.T., Jesús es señalado como la gloria en Santiago 2:1.

42. Así también es la resurrección de los muertos (houtōs kai hē anastasis tōn nekron). Pablo aplica ahora sus ilustraciones a su argumento, para demostrar la clase de cuerpo que tendremos tras la resurrección. Lo hace por medio de una maravillosa serie de contrastes que articulan sus diversos argumentos. Los seres terrenales y resucitados difieren en duración, valor y poder (Wendt). *Se siembra (speiretai)*. En la muerte, como la semilla (v. 37). *En incorrupción (en aphtharsiai)*. Palabra tardía, de *a*, privativo, y *phtheirō*, corromper. En la LXX, Plutarco, Filón, papiros tardíos de un evangelio gnóstico, y en una cita de Epicuro. En la Vulgata, *incorruptio*. El cuerpo de la resurrección ha pasado por un cambio total en relación con el cuerpo de carne como la planta que sale de la semilla. Se relaciona con él, pero es un cuerpo diferente de gloria.

43. En debilidad (en astheneiai). Falta de fuerza, como se muestra en la victoria de la muerte. *En poder (en dunamei)*. La muerte nunca puede conquistar este nuevo cuerpo, que quedará conformado «al cuerpo de la gloria» del Señor (Fil. 3:21).

44. Un cuerpo natural (sōma psuchikon). Véase 2:14 para esta palabra, de difícil traducción, por cuanto *psuchē* tiene numerosos sentidos. «Natural» es posiblemente una traducción tan buena como otra que se pueda proponer, pero no es adecuada, ya que el cuerpo aquí no es todo *psuchē* ni en cuanto a alma ni a vida. La misma dificultad existe con respecto al cuerpo espiritual (*sōma pneumatikon*). El cuerpo de resurrección no es totalmente *pneuma*. Aquí se precisa de precaución al investigar los detalles tocantes al *psuchē* y al *pneuma*. Pero, desde luego, lo que está comunicando es que el «cuerpo espiritual» tiene alguna especie de relación germinal con el «cuerpo natural», aunque su desarrollo sea glorioso hasta el punto de quedar más allá de nuestra capacidad de comprensión, aunque no más allá del poder de Cristo para llevarlo a cabo (Fil. 3:21). El sentido del argumento permanece íntegro, a pesar de que no podamos seguirlo plenamente en el concepto que nos rebasa. *Si hay (BAS) (ei estin)*. «Si existe» (*estin* significa esto con acento en la primera sílaba), una condición de primera clase, supuesta cierta. *Hay también (BAS) (estin kai)*. También existe.

45. Fue hecho ... alma viviente (egeneto eis psuchēn zōsan). Uso hebraístico de *eis* en el predicado, de la LXX. Dios insufló un alma (*psuchē*) en el «primer hombre». *El postrer Adán, espíritu vivificante (ho eschatos Adam eis pneuma zōopoion)*. Súplase *egeneto* (devino). Cristo, la corona de la humanidad, tiene el poder de darnos un nuevo cuerpo. En Romanos 5:12–19 Pablo llama a Cristo el Segundo Adán.

46. Mas no es primero lo espiritual, sino lo natural; después, lo espiritual (all' ou prōton to pneumatikon, alla to psuchikon, epeita to pneumatikos). Literalmente: «Mas no primero lo espiritual, sino lo natural». Esta es siempre la ley del crecimiento.

47. Terrenal (choikos). Palabra rara y tardía, de *chous*, polvo. *El segundo hombre ... es del cielo (ho deuterios anthrōpos ex ouranou)*. Cristo tenía, naturalmente, un cuerpo humano (*psuchikon*), pero Pablo establece el contraste entre el primer hombre en su cuerpo natural y el Segundo Hombre en su cuerpo de resurrección. Pablo vio a Jesús tras su resurrección, y se le apareció «desde el cielo». Y del cielo volverá.

[p 457] **48. Cual el terrenal (hois ho choikos).** Género masculino, debido a *anthrōpos* y los pronombres correlativos (*hoios, toioutoi*) de carácter y calidad. Todos los hombres del polvo (*choikoi*) se corresponden con «el hombre del polvo» (*ho choikos*), el primer Adán. *Cual el celestial (hoios ho epouranios)*. Cristo en su estado ascendido (1 Ts. 4:16; 2 Ts. 1:7; Ef. 2:6, 20; Fil. 3:20ss.).

49. Llevaremos también (phoresomen kai). Los MSS. antiguos (y Westcott y Hort) leen *phoresōmen kai*. Aoristo volitivo de subjuntivo activo, llevemos. Ellicott se opone intensamente al subjuntivo. Puede que fuera un fallo de los escribas de distinguir entre la o larga y la corta. ¡Desde luego, Pablo difícilmente significaría que nuestra consecución del cuerpo de resurrección dependa de nuestros propios esfuerzos! Es una forma frecuentativa tardía de *phero*.¹

50. No pueden heredar (klēronomēsai ou dunantai). Por ello tiene que haber un cambio por la muerte desde el cuerpo natural al cuerpo espiritual. En el caso de Cristo este cambio tuvo lugar en menos de tres días, e incluso el cuerpo de Jesús estuvo en estado de transición antes de la Ascensión. Comía y podía ser tocado, y sin embargo pasaba a través de puertas cerradas. Pablo no basa su argumento en las especiales circunstancias relacionadas con el cuerpo resucitado de Jesús.

51. Un misterio (mustērion). Él no afirma haberlo explicado todo. Ha establecido un amplio paralelismo que abre la puerta a la esperanza y a la confianza. *No todos dormiremos (pantes ou koimēthēsometha)*. No todos de los de nuestro círculo morirán, quiere decir Pablo. Algunos estarán vivos cuando Él venga. Pablo no afirma que él o cualquiera de sus contemporáneos estaría vivo cuando Jesús volviera. Simplemente los agrupa a todos bajo la frase «no todos». *Pero todos seremos transformados (pantes de allagēsometha)*. Segundo futuro de indicativo, voz pasiva, de *allassō*. Tanto los vivos como los muertos serán cambiados, recibiendo así el cuerpo de resurrección. Véase esta misma idea de manera más dilatada en 1 Tesalonicenses 4:13-18.

52. En un instante (en atomōi). Una antigua palabra, de a, privativo, y *temnō*, cortar, indivisible: el término científico para designar el *átomo*, que era considerado indivisible, aunque este concepto se ha visto derrumbado con el conocimiento de los electrones y protones y una enorme multitud de otras partículas subatómicas. Sólo aquí en el N.T. *En un abrir y cerrar de ojos (en ripēi ophthalmou)*. Antiguo término *ripē*, de *riptō*, arrojar. Sólo aquí en el N.T. Los griegos la empleaban para denotar el aletear de un ala, del zumbido de un insecto, del tremor de un arpa, del parpadeo de una estrella. *A la final trompeta (en tēi eschatēi salpiggi)*. Simbólico, naturalmente. Véanse 1 Tesalonicenses 4:16 y Mateo 24:31.

53. Es menester ... que sea vestido (dei endusasthai). Aoristo (ingresivo) infinitivo en voz media, poner encima como una vestidura. *Inmortalidad (athanasian)*. Antigua palabra derivada de *athanatos*, inmortal, y ésta de a, privativo, y *thnēskō*, morir. En el N.T. sólo aquí y 1 Timoteo 6:16, donde Dios es descrito como poseyendo inmortalidad.

54. Se haya vestido (endusētai). Primer aoristo de subjuntivo, voz media, con *hotan*, siempre que, meramente un futuro indefinido, no un *futurum exactum*, significando simplemente «cuando se vista», no «se haya vestido». *Sorbida (katēpothē)*. Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *katapinō*, antiguo verbo, beber abajo, tragar. Empleo perfecto de *kata-*. Uso atemporal del tiempo aoristo. Pablo cambia la voz activa *katēpien* en Isaías 25:8 a la pasiva. La muerte ya no es más victoriosa. Teodoción lee el verbo hebreo (*bullā*, por *billa*) como pasivo, igual que Pablo. Se trata de «el definitivo desmoronamiento del rey de los Espan-tos» (Findlay), como se ve en Hebreos 2:15.

55. Victoria (nikos). Forma tardía de *nikē*. *Oh muerte (thanate)*. Segundo caso. Aquí Pablo cambia el Hades de la LXX por el Seol hebreo (Os. 13:14) a muerte. Pablo nunca emplea el vocablo Hades *Tu aguijón (sou to kentron)*. Antigua palabra *kentreō*, aguijonear, como en Hechos 26:14. En Apocalipsis 9:10 se emplea del aguijón de langostas, escorpiones. La serpiente muerte ha perdido sus colmillos venenosos.

56. El poder del pecado (hē dunamis tēs hamartias). Ver Romanos 4:15; 5:20; 6:14; capítulo 7; Gálatas 2:16; 3:1-5:4 para las ideas de Pablo aquí brevemente expresadas. En su estado irregenerado el hombre no puede obedecer la santa ley de Dios.

57. Pero gracias sean dadas a Dios (tōi de theōi charis). Un triunfo exultante por medio de Cristo sobre el pecado y la muerte, como en Romanos 7:25.

58. Sed firmes y constantes (hedraioi ginesthe, ametakinētoi). «Persistid en llegar a ser firmes e inamovibles.» Que los escépticos griten y rujan. Pablo ha dado una base racional para la fe y la esperanza en Cristo el Señor y Salvador Resucitado. Nótese el giro práctico de este gran argumento doctrinal. *Obra (ergon)*, *trabajo (kopos)*, afán. La mejor respuesta a las dudas es la actividad.

CAPÍTULO 16

1. En cuanto a la colecta para los santos (peri de tēs logias tēs eis tous hagious). Pablo ha pasado revista a todos los problemas planteados por los corintios. Pero ahora él tiene en su propio corazón la cuestión de la colecta en favor de los santos en Jerusalén (véanse capítulos 8 y 9 en 2 Co.). Esta palabra *logia* (o *-eia*) se deriva, según se sabe actualmente, de un verbo tardío, *logeuō*, recoger, encontrado recientemente en papiros e inscripciones (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 143).

La palabra *logia* se encuentra principalmente en papiros, óstraca e inscripciones que hablan de antiguas colectas para un dios o un templo (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 105). La introducción a esta cuestión puede parecer brusca, pero los corintios estaban retardándose en llevarla a cabo. Puede que incluso suscitara cuestiones acerca de la misma. Pablo no ve conflicto alguno entre la discusión acerca de la resurrección y la colecta. *Haced vosotros también (houtōs kai humas poiēsate)*. Pablo había dado órdenes (*dietaxa*) a las iglesias de Galacia, y ahora las da como mandamientos. De hecho, ellos se habían comprometido a ello hacía mucho tiempo (2 Co. 8:10; 9:1-5). Haced ahora aquello que habéis prometido.

2. Cada primer día de la semana (kata mian sabbatou). Para el singular *sabbatou* (sábado) para designar la semana, véanse Lucas 18:12 y Marcos 16:9. Para el uso del cardinal *mian* en el sentido del ordinal *prōtēn* siguiendo el modo de la LXX (Robertson, *Grammar*, pág. 672), cf. Marcos 16:2; Lucas 24:1; Hechos 20:7. También se da el uso distributivo de *kata*. *Ponga aparte algo ... guardándolo (par' heautōi tithetō thēsaurizōn)*. Por sí mismo, en su casa. Atesorándolo (cf. Mt. 6:19ss. para *thēsaurizō*). Adquirir el hábito de hacerlo, *tithetō* (presente de imperativo). *Según haya prosperado (hoti ean euodōtai)*. Antiguo verbo formado por *eu*, bien, y *hodos*, camino o jornada, tener una buena jornada o viaje, prosperar en general, común en la LXX. En el N.T. sólo aquí y en Romanos 1:10; 3 Juan 2. No hay certidumbre acerca de qué forma es *euodōtai*, si es presente de subjuntivo pasivo, presente de indicativo pasivo, o incluso perfecto de subjuntivo pasivo (Moulton, *Prolegomena*, pág. 54). Los antiguos MSS. no tenían acentos. Algunos MSS. incluso dan la forma *euodōthēi* (primer aoristo de subjuntivo, voz pasiva). Pero el sentido no queda por ello alterado. *Hoti* es acusativo de referencia general y *ean* puede emplearse tanto con el subjuntivo como con el indicativo. Esta instrucción acerca de dar aparece también en 2 Corintios 8:12. Pablo quiere que las colectas se hagan antes de que él llegue.

3. Cuando yo llegue (hotan paragenōmai). En cualquier momento en que llegue, una conjunción temporal indefinida, *hotan*, y el segundo aoristo de subjuntivo medio. *Aquellos que vosotros aprobareis por medio de cartas (V.M.) (hous ean dokimasēte di' epistolōn)*. Relativo indefinido con *ean* y aoristo de subjuntivo.

¹ En su edición, Nestlé pone en el texto, con sobrio juicio, la forma indicativa *phoresomen*, rechazando la hortatoria *phoresōmen*. W. Kelly dice en su comentario: «Si seguimos exclusivamente los manuscritos, etc., deberíamos tener aquí *phoresōmen*, «llevemos», siendo que la mayor parte de las mejores autoridades manuscritas están en su favor, aunque no el Codex Vaticanus y algunos cursivos, junto con algunas versiones y citas patrísticas, en tanto que otros dan un énfasis expreso sobre la forma hortatoria. El contexto está decididamente a favor del futuro de indicativo. ¿Cómo se puede, entonces, dar cuenta de este error de transcripción? Se pueden hacer dos consideraciones: en primer lugar, a la tendencia, incluso en las mejores copias, a confundir entre la o y la ō; en segundo lugar, la tendencia de personas piadosas que tienen un débil conocimiento de la gracia a convertir una promesa en una exhortación. El racionalista preferirá evidentemente una lectura que ponga al hombre por delante, para dejar en segundo plano el glorioso poder de Dios al resucitar a los muertos [en Cristo] a la semejanza del Cristo resucitado» (*The Bible Treasury*, Sept. 1877, pág. 326) (*N. del T.*).

vo de *dokimazō* (poner a prueba y, por ende, aprobar, como en Fil. 1:10). «Por medio de cartas» para hacerlo formal y regular; Pablo aprobaría la elección que ellos hicieran de mensajeros para que fueran con él a Jerusalén (2 Co. 8:20ss.). [p 458] Cosa curiosa, no aparecen nombres de acompañantes de Corinto en la lista de Hechos 20:4. *Para que lleven (apenegkein)*. Segundo aoristo de infinitivo, voz activa, de *apopherō*, llevar fuera. *Donativo (charin)*. Don, gracia, como en 2 Corintios 8:4–7. De hecho, los mensajeros de las iglesias (*apostoloi ekklesiōn*, 2 Co. 8:23) fueron con Pablo a Jerusalén (Hch. 20:4ss.).

4. Y si vale la pena que yo también vaya (ean de axion ēi tou káme poreuesthai). «Si la colecta vale la pena del ir en cuanto a mí también.» Condición de tercera clase (*ean—ēi*) y el infinitivo articular en caso genitivo (*tou*) después de *axion*. El acusativo de referencia general (*káme*, mí también) va con el infinitivo. Así se dilucida esta retorcida frase.

5. Cuando haya pasado por Macedonia (hotan Makedonian dielthō). «En cualquier tiempo en que pase a través de (segundo aoristo de subjuntivo, voz activa, de *dierchomai*) Macedonia» (véase la construcción en el versículo 3). *Tengo que pasar por (dierchomai)*. Es mi plan pasar por allí, empleo futurista del presente de indicativo.

6. Podrá ser (tuchon). Acusativo neutro del segundo participio aoristo de *tugchanō*, empleado como adverbio (se encuentra también en Platón y Jenofonte, pero en ningún otro pasaje del N.T.). *O aun pase el invierno (ē kai paracheimasō)*. Futuro activo del tardío verbo *paracheimazō* (*cheimōn*, invierno). Véanse Hechos 27:12, 28:11 y Tito 3:12. Y en Corinto estuvo durante tres meses (Hch. 20:3), probablemente el siguiente invierno. *Adonde haya de ir (hou ean poreuō-mai)*. Cláusula local indefinida con el subjuntivo. De hecho, Pablo tuvo que huir de una conspiración que se urdió contra él en Corinto (Hch. 20:3).

7. Ahora de paso (arti en parodōi). Como nuestro «de pasada» o incidentalmente. *Si el Señor lo permite (ean ho Kurios epitrepsei)*. Condición de la tercera clase. Pablo lo hacía todo en *Kuriōi* (cf. Hch. 18:21).

8. Hasta Pentecostés (heōs tēs pentēkostēs). Les escribe en la primavera antes de Pentecostés. Aparentemente, el levantamiento popular de Demetrio hizo salir a Pablo de Éfeso antes de lo previsto (Hch. 20:1).

9. Porque se me ha abierto una puerta grande y eficaz (thura gar moi eneōigen megalē kai energēs). Segundo perfecto de indicativo en voz activa de *anoigō*, abrir. Intransitivo, está abierto de par en par al menos después de su año allí (Hch. 20:31). Una puerta ampliamente abierta. ¿Qué significa con el término *energēs*? Es una palabra tardía en el *Koiné*. En los papiros se conoce una receta médica donde significa «tolerablemente fuerte». La forma *energōs* se emplea en los papiros de un molino «en buen estado de funcionamiento», de «tierra labrada» y de «hierro forjado». En el N.T. aparece en Filemón 6 y Hebreos 4:12 de «la palabra de Dios» como «*energēs*» (poderosa). Pablo significa con ello que tiene al menos una gran oportunidad para la obra en Éfeso. *Y son muchos los adversarios (kai antikeimenoī polloi)*. «Y muchos están yaciendo en oposición a mí», apoyados contra mí. Todo esto lo menciona Pablo como una razón para permanecer, no para irse de Éfeso. Léase Hechos 19 y véase la oposición de los judíos y gentiles con el estallido popular bajo la dirección de Demetrio. Y, sin embargo, Pablo sale repentinamente. Da indicaciones de muchas cosas acerca de las que nos gustaría saber más (1 Co. 15:32; 2 Co. 1:8ss.).

10. Que esté ... sin temor (hina aphobōs genētai). Evidentemente, tenía razones para temer acerca del trato que Timoteo pudiera sufrir en Corinto, como se ve en 4:17–21.

11. Porque le espero (ekdechomai gar auton). Aparentemente, Timoteo tuvo que volver más tarde a Éfeso sin haber logrado mucho antes de que Pablo saliera de la ciudad, y fue enviado a Macedonia juntamente con Erasto (Hch. 19:22), y Tito fue enviado a Corinto, disponiendo Pablo que se encontrarían más tarde en Tróade (2 Co. 2:12).

12. Mas de ninguna manera tuvo voluntad de ir por ahora (kai pantōs ouk ēn thelōma hina nun elthēi). Empleo adversativo de *kai* = «mas», «empero». Apolos había dejado Corinto lleno de disgusto por la contienda que se había iniciado y que les involucraba a él y a Pablo (1 Co. 1–4). Ya había tenido bastante de pendencias partidistas acerca de predicadores.

13. Velad (grēgoreite). Manteneos despiertos. Presente tardío derivado de *egrēgora*, segundo perfecto de *egeirō*, despertar. *Portaos varonilmente (andri-zesthe)*. Actuad como hombres. Voz media, mostraos hombres. De *anēr*, un varón.

15. Sabéis (oidate). Forma *Koiné* para el segundo perfecto de indicativo empleado como presente de *horaō*. Cláusula parentética hasta el final del versículo. Estéfanos es mencionado también en 1:16 y 16:17. Para *aparchē*, ver 15:20, 23. *Se han puesto (etaxan heautous)*. Una declaración notable digna de atención en nuestros tiempos. Esta noble familia se dio al servicio de los santos que tuvieran necesidad (los pobres y menesterosos). La obra personal para Cristo sigue siendo la única forma de ganar al mundo para Cristo, la obra voluntaria y personal. ¡Ojalá todos los cristianos actuaran así!

16. Que os sometáis a personas como ellos (hina kai humeis hupotassēsthe tois toioutois). Ésta es la exhortación iniciada en el versículo 15. La familia de Estéfanos asumió el liderazgo en las buenas obras. Seguid vosotros también a estos líderes. Éste es nuestro gran problema actual: encontrar grandes líderes y muchos seguidores leales. Ello daría solución a muchos problemas eclesiales: un gran liderazgo y un seguimiento entregado. Echa una mano.

17. De la presencia (epi tēi parousiāi). A la llegada aquí de Estéfanos, etc., la misma palabra empleada de la *paraousia* de Cristo (15:23). *Pues ellos han suplido vuestra ausencia (to humereton husterēma houtoi aneplērōsan)*. Se puede entender ora como «éstos suplieron mi falta de vosotros», ora como «éstos suplieron vuestra falta de mí». Las dos construcciones tienen buen sentido, y son las dos perfectamente ciertas. Lo que no podemos dilucidar es cuál era el sentido comunicado por Pablo.

18. Porque han tranquilizado mi espíritu y el vuestro (anepausan gar to emon pneuma kai to humōn). Hicieron ambas cosas. El mismo verbo empleado por Jesús en Mateo 11:28 para el refrigerio que le ofrecen los que acuden a Él, tienen comunión con Jesús, y aquí es comunión unos con otros.

19. Las iglesias de Asia (hai ekklesiāi tēs Asias). Cierta de la provincia romana (Hch. 10:10, 26; Col. 1:6; 2:1; 4:13, 16). El evangelio se esparció muy rápido desde Éfeso. *Con la iglesia que está en su casa (sun tēi kat' oikon autōn ekklesiāi)*. Pablo hacía mucho tiempo que había dejado la sinagoga para instalarse en la casaescuela de Tiranno (Hch. 19:9). Pero luego Aquila y Priscila pusieron su casa a disposición de la comunidad para celebrar en ella las reuniones. Las iglesias tenían que reunirse donde podían. Pablo había trabajado y vivido con esta familia en Corinto (Hch. 18:2) y ahora otra vez en Éfeso (Hch. 18:19; 20:34). Éste era el hábito de ellos dondequiera que vivieran (Ro. 16:5).

20. Con beso santo (en philēmati hagiōi). En la sinagoga los hombres besaban a hombres y las mujeres a mujeres. Ésta fue posteriormente la costumbre cristiana, y en apariencia aquí tenemos lo mismo. (Ver 1 Ts. 5:26; 2 Co. 13:12; Ro. 3:8; 1 P. 5:14.) No parece que nunca hubiera promiscuidad entre los sexos.

21. Yo, Pablo ... de mi propia mano (tēi emēi cheiri Paulou). Literalmente: «Con la mano de mí Pablo». El genitivo *Paulou* es una aposición con el pronombre posesivo *emēi*, que está en caso instrumental, como en 2 Tesalonicenses 3:17, su marca en cada Epístola. Dictaba, pero firmaba al pie. ¡Cuán interesante sería poseer su firma en aquel fragmento de papiro!

22. Anatema. Esta palabra nos suena dura, pero rehusar amar a Cristo (*ou philei*) por parte del cristiano nominal es merecedor del *anatema* (*anathema*) aquí formulado (ver 12:3 para esta palabra). *Maran atha*. Esta frase aramea, traducida en nuestra versión como *El Señor viene*, puede tener este sentido, o, si se

toma el término *atha* como un perfecto proléptico, «ha venido». Parece ser una especie de consigna (cf. 1 Ts. 4:14ss.; Stg. 5:7ss.; Fil. 4:5; Ap. 1:7; 3:11; 22:20) que expresaba la viva esperanza de que el Señor vendría.

[p 459]
La Segunda Epístola de Pablo
a los
• CORINTIOS •
 [p 461] LA SEGUNDA EPÍSTOLA A LOS CORINTIOS
INTRODUCCIÓN

La paternidad paulina es admitida por todos los verdaderos eruditos, aunque algunos abrigan dudas con respecto a la unidad de la Epístola. J. H. Kennedy (*The Second and Third Letters of St. Paul to the Corinthians*, 1900) presenta, de una manera plausible pero no del todo convincente, los argumentos en apoyo de que los capítulos 10 a 13 constituyen en realidad una carta anterior y separada, a la que se hace referencia en 2 Corintios 2:3, y que posteriormente se añadió a los capítulos 1–9 como parte de la misma Epístola. Esta teoría explica la diferencia de tono entre los capítulos 1 a 7 y 10 a 13; pero este hecho queda suficientemente aclarado en base a la terca minoría en Corinto contraria a Pablo, de la que informa Tito después de que la mayoría hubiera sido ganada para Pablo por la Primera Epístola a los Corintios y por el mismo Tito (2 Co. 2:1–11). De hecho, hay tres divisiones evidentes en la Epístola. Los capítulos 1 a 7 tratan del informe de Tito acerca de la victoria en Corinto, y la maravillosa digresión de Pablo acerca de la gloria del ministerio en 2:12 a 6:10; los capítulos 8 y 9 consideran la colecta para los santos pobres en Jerusalén, ya mencionada en 1 Corintios 16:1ss., y que Tito debe apremiar hasta su finalización a su vuelta a Corinto; los capítulos 10 a 13 tratan severamente con la minoría judaizante que sigue oponiéndose al liderazgo de Pablo. Estos tres temas no son en absoluto incongruentes entre sí. La carta constituye una unidad. En ningún otro lugar conseguimos un atisbo tan claro de las luchas y esperanzas de Pablo como predicador. Tenemos en ello un manual de inestimable valor para el moderno ministro. En estos capítulos se puede ver el mismo palpito del corazón de Pablo. La sintaxis queda frecuentemente interrumpida por anacolutos. Las oraciones están en ocasiones desconectadas. Se pasan por alto las correspondencias gramaticales. Pero hay poder aquí: la tenacidad de una gran alma que se aferra a los más elevados ideales en medio de múltiples oposiciones y desalientos. Cristo es, en cada momento, el Dueño de Pablo.

La fecha de la Epístola es evidentemente posterior a la de 1 Corintios, porque Pablo ha dejado Éfeso y se encuentra ahora en Macedonia (2 Co. 2:13), probablemente en Filipos, donde se encontró con Tito, aunque había esperado encontrarse con él en Tróade a su vuelta de Corinto. Como suposición se puede decir que Pablo la redactó en el otoño del 54 al 55 d.C. del mismo año en que de primavera había escrito 1 Corintios, y antes de dirigirse a Corinto personalmente, desde donde escribió Romanos (Hch. 20:1–3; Ro. 16:1).

La ocasión de esta carta es el regreso de Tito de Corinto con noticias acerca de la mayoría paulina y de una minoría que se le oponía tenazmente. Así, Tito es enviado con esta Epístola para terminar la tarea, mientras Pablo espera un tiempo para que se despeje la cuestión (13:1–10).

No está claro si la carta mencionada en 2 Corintios 2:3 es nuestra 1 Corintios o bien una carta perdida como aquella a la que se hace alusión en 1 Corintios 5:9. Si es una carta perdida, tenemos evidencia de Cuatro Epístolas a los Corintios (la mencionada en 1 Co. 5:9, nuestra 1 Co., la mencionada en 2 Co. 2:3, y nuestra 2 Co.), dando por supuesta la unidad de 2 Corintios. Pocas cosas dieron más preocupación a Pablo que los problemas de Corinto. El moderno pastor urbano encuentra pocos problemas en su actividad que no hubiera ya encontrado y dominado Pablo. El predicador encuentra consuelo y valor en la conducta y consejos del mayor de los predicadores.

Las obras dedicadas a 2 Corintios son principalmente las mismas que las dedicadas a 1 Corintios. Algunas consideraciones especiales acerca de 2 Corintios merecen una mención aparte, como Bachmann, *Der Zweite Brief des Paulus an die Korinther* en Zahn, *Kommentar* (1909); Barde, *Étude sur la épître aux Cor.* (1906); Belser, *Der Zweite Brief des Apostels Paulus an die Korinther* (1910); Bernard, *Second Corinthians in Expositor's Greek Testament* (1903); Denney, *II Corinthians in Expositor's Bible* (1911); Farrar, *II Corinthians in Pulpit Commentary* (1883); Godet, *La seconde épître aux Corinthiens* (1914); Goudge, *The Mind of St. Paul in II Cor.* (1911); Heinrici, *Das Zweite Sendschreiben des Apostels an die Kor.* (1887); J. H. Kennedy, *The Second and Third Letters of St. Paul to the Corinthians* (1900); Isaac, *Second Epistle to the Corinthians* (1921); Menzie, *The Second Epistle to the Corinthians* (1912); Parry, *II Cor. in Cambridge Greek Testament* (1916); Plummer, *II Corinthians in Int. Crit. Comm.* (1915); Rendall, *II Cor.*; A. T. Robertson, *The Glory of the Ministry* (2 Co. 2:12–6:10, 1911).

[p 463] **CAPÍTULO 1**

1. Y ... Timoteo (kai Timotheos). Timoteo se encuentra con Pablo, habiendo sido enviado desde Éfeso a Macedonia (Hch. 19:22). No es en ningún sentido coautor de esta Epístola, como tampoco Sóstenes de la Primera (1 Co. 1:1). *En toda Acaya (en holēi tēi Achaiāi)*. Los romanos dividieron a Grecia en dos provincias (Acaya y Macedonia). Macedonia incluía asimismo Ilírico, Epiro y Tesalia. Acaya era toda Grecia al sur de lo anterior (tanto el Ática como el Peloponeso). La restaurada Corinto vino a ser la capital de Acaya, la residencia del procónsul (Hch. 18:12). No hace mención de otras iglesias en Acaya fuera de la de Corinto, sino sólo de «santos» (*hagiois*). Atenas estaba en Acaya, pero no está claro si había aún una iglesia allí, aunque se habían conseguido algunos convertidos (Hch. 17:34), y había una iglesia en Cencrea, el puerto oriental de Corinto (Ro. 16:1). Pablo, en 2 Corintios 9:2, habla de Acaya y Macedonia juntas. Su lenguaje aquí parecería cubrir la totalidad (*holēi*, toda) de Acaya en su extensión, y no meramente la zona alrededor de Corinto.

2. Idéntico a 1 Corintios 1:3, que ha de verse.

3. Bendito (eulogētos). Del antiguo verbo *eulogeō*, hablar bien de, derivado verbal tardío en la LXX y en Filón. Empleado de hombres en Génesis 24:31, pero sólo de Dios en el N.T. como en Lucas 1:68 y principalmente en Pablo (2 Co. 11:31; Ro. 1:25). Pablo no tiene aquí una acción de gracias u oración como en 1 Corintios 1:4–9, pero encuentra su base para la gratitud en Dios mismo, no en ellos. *El Dios y Padre (ho theos kai patēr)*. Así correctamente, sólo un artículo con ambos sustantivos como en 2 Pedro 1:1. Pablo da la deidad de Jesucristo como nuestro Señor (*Kuriou*), pero no duda en emplear el lenguaje aquí tal como aparece. Véase 1 Pedro 1:3; en Efesios 1:3, donde el lenguaje es idéntico al de aquí. *Padre de misericordias (ho patēr tōn oiktirmōn)* y *Dios de toda consolación (kai theos pasēs paraklēseōs)*. Pablo añade calificación a cada palabra. Él es el Padre compasivo caracterizado por misericordias (*oiktirmōn*, antigua palabra de *oikteirō*, tener compasión, y aquí en plural, emociones y actos de compasión). Él es el Dios de toda consolación (*paraklēseōs*, una antigua palabra derivada de *parakaleō*, llamar al lado de uno, común con Pablo). Pablo ya la ha empleado de Dios, que da consolación eterna (2 Ts. 2:16). La palabra castellana consolar proviene del término latino *consolare*. El término confortar sería más ajustado, derivándose del latín *confortis* (confrontar juntos). La palabra empleada por Jesús para designar al Espíritu Santo como Consolador (Confortador) o Paracleto es esta misma palabra (Jn. 14:16; 16:17). Pablo hace abundante empleo del verbo *parakaleō* y del sustantivo *paraklēsis* a lo largo de este pasaje (3–7). Apremia a todos los corazones doloridos y angustiados a que busquen su fortaleza en Dios.

4. En todas nuestras tribulaciones (epi pasēi tēi thlipsei hēmōn). *Thlipsis* proviene de *thlibō*, presionar, una palabra antigua y común, así como tribulación proviene del latín *tribulum* (rodillo). Véanse Mateo 13:21 y 1 Tesalonicenses 1:6. El término castellano aflicción proviene del latín *afflictio*, de *adfligere*, golpear, azotar. *Para que nosotros podamos consolar (eis to dunasthai hēmas parakalein)*. Cláusula de propósito con *eis* y el infinitivo articular con el acusativo de referencia general, un giro común. Pablo da aquí el propósito de la aflicción en la vida del predicador, en la vida de cualquier cristiano, como el de capacitarlo para

ministrar a otros. Si no fuera así, se trataría de un comportamiento meramente profesional y rutinario. *Con que (hēs)*. Caso genitivo del relativo atraído al del antecedente *paraklēseōs*. El caso del relativo aquí pudiera haber sido bien el acusativo *hēn* con el verbo pasivo retenido como en Marcos 10:38, o el instrumental *hēi*. Cualquiera de ambas formas es un griego perfectamente correcto (cf. Ef. 1:6; 4:1). Es necesario haber experimentado la consolación de Dios antes de que podamos impartirla a otros.

5. Los padecimientos de Cristo (ta pathēmata tou Christou). Genitivo subjetivo, los propios sufrimientos de Cristo. *Abundan en nosotros (perisseuei eis hēmas)*. Se derraman sobre nosotros de manera que padecemos sufrimientos semejantes, y venimos a ser sufrientes juntamente con Cristo (4:10ss.; Ro. 8:17; Fil. 3:10; Col. 1:24). *Por medio de Cristo (dia tou Christou)*. La abundancia de consolación (*perisseuei kai hē paraklēsis*) viene también por medio de Cristo. ¿Está Pablo pensando acerca de cómo algunos de los cristianos judíos de Corinto se han reconciliado con él por medio de Cristo? La comunión con Cristo en Sus padecimientos conlleva asimismo la comunión en gloria (Ro. 8:17; 1 P. 4:13).

6. Si (eite)—o si (eite). Las alternativas en la experiencia de Pablo (atribulados, *thlibometha*, consolados, *parakaloumetha*) obran para el bien de ellos cuando son llamados a soportar padecimientos semejantes «que nosotros también padecemos» (*hōn kai hēmeis paschomen*). El relativo *hōn* es atraído desde el acusativo plural neutro *ha* al caso genitivo del antecedente *pathēmatōn* (padecimientos).

7. Nuestra esperanza respecto de vosotros (hē elpis hēmōn huper humōn). La antigua palabra *elpis*, de *elpizō*, esperar, tiene el concepto de esperar con expectativa y paciencia. Así aquí es «firme» (*bebaia*, estable, afirmado, de *bainō*, afirmar los pies). *Compañeros (koinōnoi)*. Compañeros como en Lucas 5:10, «socios».

8. Acerca de nuestra tribulación (huper tēs thlipseōs hēmōn). Los manuscritos dan también frecuentemente la lectura *peri*, por cuanto en el *Koiné huper* (sobre) tiene frecuentemente la idea de *peri* (alrededor). Pablo ha establecido su filosofía de las aflicciones, y ahora cita una ilustración específica en su propia y reciente experiencia. En *Asia (en Asiāi)*. Probablemente en Éfeso, pero no sabemos de qué se trataba, si de enfermedad o de peligros externos. Si sabemos que los discípulos y los asiarcas no dejaron a Pablo que afrontara a la turba reunida por Demetrio en el anfiteatro (Hch. 20:30ss.). En Romanos 16:4. Pablo dice que Priscila y Aquila habían expuesto sus vidas por él. Puede que sea una alusión a un complot posterior para dar muerte a Pablo lo que llevara a su salida anticipada de Éfeso (Hch. 20:1). Sufrió tal aflicción que «fuimos abrumados sobremanera por encima de nuestras fuerzas» (*kath' huperbolēn huper dunamin ebarēthēmen*). El antiguo verbo de *baros*, peso; *barus*, pesado. Primer aoristo de indicativo, voz pasiva. Véase 1 Corintios 12:31 para *kath' huperbolēn* (cp. nuestro término hipérbole). Estaba más allá de la capacidad de resistencia de Pablo si hubiera sido dejado a sí mismo. *De tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida (hōste exaporēthēnai hēmas kai tou zēin)*. Cláusula usual de resultado con *hōste* y el infinitivo. Primer aoristo de infinitivo, pasivo, *exaporēthēnai*, compuesto tardío para denotar una desesperanza absoluta (uso perfectivo de *ex* y totalmente perdido, extraviado, a, privativo, y *poros*, camino). No [p 464] parecía haber ninguna salida. *De conservar la vida (tou zēin)*. V.M. traduce «de la vida», esto es, desesperábamos de vivir, que la RVR77 traduce muy adecuadamente, de una manera algo más libre, como «de conservar la vida».

9. En verdad (V.M.) (alla). Uso confirmatorio como en 7:11, y no adversativo (que es como se traduce en Reina-Valera). *Sentencia de muerte (to apokrima tou thanatou)*. Esta última palabra proviene de *apokrinomai*, contestar, y no se encuentra en ningún otro lugar del N.T., pero sí aparece en Josefo, Polibio, inscripciones y papiros (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 257; Moulton y Milligan, *Vocabulary*), y siempre en el sentido de la emisión de una decisión o sentencia judicial. Pero la Vulgata lo traduce como *responsum*, y ésta es la idea que mejor se acomoda aquí (RV, «respuesta»), a no ser que Pablo conciba de Dios como pronunciando la sentencia de muerte. *Hemos tenido en nosotros mismos (autoi en heautois eschēkamen)*. Perfecto regular de *echō*, tener. Y seguimos teniendo el vívido recuerdo de aquella experiencia. Para este vivaz y dramático empleo del presente perfecto de indicativo para una experiencia del pasado, véase también *eschēka* en 2:13 (Moulton, *Prolegomena*, págs. 143ss.; Robertson, *Grammar*, págs. 896ss.). *Para que no estuviésemos confiados en nosotros mismos (hina mē pepoithotes ōmen eph' heautois)*. Un propósito posterior de Dios en aflicción más allá del que se da en el versículo 4. «Esta terrible prueba le fue enviada a fin de darle una preciosa lección espiritual (12:7–10)» (Robertson y Plummer). Nótese el perfecto perifrástico de subjuntivo activo de *peithō*, persuadir. *En (epi)*, sobre, tanto de nosotros mismos como de Dios.

10. De tan gran muerte (ek tēlikoutou thanatou). Se había considerado como ya prácticamente muerto. *Libró (erusato)—librará (rusetai)*. Antiguo verbo *ruō*, voz media, *ruomai*, sacarse a uno mismo, como de un hoyo, rescatar. Así, Pablo afronta la muerte sin temor. *En quien esperamos (eis hon ēlpikamen)*. Perfecto de indicativo, voz activa, de *elpizō*. Seguimos teniendo aquella esperanza, lo que es enfatizado por *eti rusetai* (El aún librará).

11. Cooperando también vosotros a favor nuestro (sunupourgountōn kai humōn huper hēmōn). Genitivo absoluto con el participio presente activo de un verbo compuesto tardío (*sun* e *hupourgeō* para *hupo* y *ergon*). Pablo confiaba en Dios y sentía la necesidad de las oraciones del pueblo de Dios. *Por muchas personas (ek pollōn prosōpōn)*. *Prosōpon* significa rostro (*pros*, *ops*). Esta palabra es común en griego. Los papiros la emplean para denotar rostro, apariencia, persona. Aparece dos veces en 2 Corintios, y en ocho de los lugares significa indiscutiblemente rostro (3:7 dos veces, 13, 18; 8:24; 10:1, 7; 11:20). En 5:12 significa apariencia externa. Puede significar rostro o persona aquí, 2:10; 4:6. Aquí es más gráfico tomarlo como rostro, «que de muchos rostros levantados» sean dadas gracias (*hina —eucharistēthēi*, primer aoristo de subjuntivo, voz pasiva) por el don a nosotros por medio de muchos (*dia pollon*). Desde luego, se trata de una oración de difícil comprensión.

12. Gloria (kauchēsis). Acto de gloriarse, mientras que en el versículo 14 *kauchēma* es aquella cosa de la que uno se gloria. *El testimonio de nuestra conciencia (to marturion tēs suneidēseōs hēmōn)*. En aposición con *kauchēsis*. Sinceridad de Dios (*eilikrineiāi tou theou*). Como *dikaiousunē theou* (Ro. 1:17; 3:21), la sinceridad que es según Dios (caso genitivo). Palabra tardía derivada de *eilikrinēs*. Ver 1 Corintios 1:17; 2:4, 13ss. Pablo emplea *sarkikos* cinco veces y aparece sólo dos veces en otros pasajes del N.T. Véase 1 Corintios 3:3. *Nos hemos conducido (anestrophēmen)*. Segundo aoristo pasivo de indicativo de *anastrephō*, viejo verbo, volver atrás, volver atrás y adelante, caminar. Aquí se emplea el pasivo como en el griego tardío, como en voz media. *Mucho más ante vosotros (perissotērōs pros humas)*. Tenían más abundante oportunidad para observar cuán escrupuloso era Pablo (Hch. 18:11).

13. Sino las que leéis (all' ē ha anaginōskete). Nótese la conjunción comparativa *ē* (que) después de *all'*, y ello después de *alla* (otras cosas, la misma palabra en realidad), «otras cosas sino las que». Leer, en griego (*anaginōskō*), es conocer de nuevo, reconocer. Véase Hechos 8:30. *O también entendéis (ē kai epiginōskete)*. Pablo tiene predilección por estos juegos de palabras (*anaginōskete*, *epiginōskete*) o paronomasia. ¿Se refiere él a leer «entre líneas», como decimos nosotros, por medio del empleo de *epi* (conocimiento adicional)? *Hasta el fin (heōs telous)*. El informe de Tito mostraba que la mayoría por fin comprendía ahora a Pablo. Espera él que esto se mantenga (1 Co. 1:8).

14. Como también nos habéis entendido en parte (kathōs kai epegnōte hēmas apo merous). Un reconocimiento gentil (segundo aoristo de indicativo en voz activa de *epiginōskō*) ante el original partido paulino (1 Co. 1:12; 3:4) de que parecía haberse cuidado muy poco de ellos. Y ahora, en su momento de victoria, muestra que si él es motivo de la gloria de ellos, ellos lo son también de la suya (cf. 1 Ts. 2:19ss.; Fil. 2:16).

15. Confianza (pepoithēsei). Esta palabra tardía (LXX, Filón, Josefo) es condenada por los aticistas, pero Pablo la emplea una media docena de veces (3:4 también). *Me propuse ir (eboulomēn elthein)*. Imperfecto, estaba deseando venir, describiendo su anterior disposición. *Primero a vosotros (proteron pros humas)*. Éste era su anterior plan (*proteron*) mientras estaba en Éfeso, ir a Acaya directamente desde Éfeso. Esto lo confiesa en el versículo 16, «visitaros de paso para Macedonia». *Para que tuvieseis una segunda gracia (hina deuteran charin schēte)*. O segundo «gozo» si aceptamos *charan* con Westcott y Hort. Ésta sería realmente una verdadera segunda bendición (o segundo gozo), la doble visita de Pablo.

16. Otra vez (kai palin). Ésta hubiera sido la segunda gracia o gozo. Pero cambió de plan y no se dirigió directamente a Corinto, sino que fue primero a Macedonia (Hch. 19:21; 20:1ss.; 1 Co. 16:2; 2 Co. 2:12). *Y ser encaminado por vosotros (huph' humōn propemphthēnai)*. Primer aoristo de infinitivo en voz pasiva de *propempō*. Pablo emplea este mismo verbo en Romanos 15:24 para el mismo servicio por parte de los cristianos de Roma en su planeado viaje a España. Los corintios, y especialmente el partido antipaulino, se aprovecharon del cambio de planes de Pablo para criticarlo duramente acusándolo de ligereza y volubilidad. ¡Qué fácil es encontrar fallos en un predicador! Así, Pablo tiene que explicar su conducta.

17. ¿Usé quizá de ligereza? (mēti ara tēi elaphriāi;). *Mēti* demanda una respuesta negativa indignada. El caso instrumental de *elaphriāi* es regular después de *echrēsamēn*, de *chraomai*, usar. *Elaphria* es una palabra tardía para denotar ligereza, del antiguo adjetivo *elaphros*, ligero, ágil (2 Co. 10:17; Mt. 11:30). Solamente aquí en el N.T. *Proponerme (bouleuomai)*. Pablo suscita la cuestión de la ligereza con respecto a los planes que él hacía. *Sí, sí (Nai nai)—No, no (ou ou)* (V.M.). Véase una repetición similar en Mateo 5:37. Es evidente en Santiago 5:12, donde «el sí» es «sí» y «el no», «no». Éste parece ser el sentido aquí, «que el Sí sea sí, y el No sea no».

18. No es Sí y No (ouk estin nai kai ou). No es un hombre de Sí y No, diciendo Sí y significando y actuando en sentido de No. Pablo toma a Dios como testigo acerca de esta cuestión.

19. No ha sido Sí y No (ouk egeneto nai kai ou). «No devino Sí y No.» *Sino que ha sido Sí en él (alla Nai en autōi gegonen)*. Más bien: Pero en él Sí ha venido a ser sí» ha resultado ser verdad. Así, Pablo apela a la vida de Cristo para sustentar su propia veracidad.

20. Son en él Sí (en autōi to Nai). Súplase *eisin* (son), o bien *gegonen* de la oración anterior: «ha sido Sí en él». Esto se aplica a todas las promesas de Dios. *El Amén (to Amēn)*. En adoración pública (1 Co. 14:16).

21. Establece (bebaiōn). Participio presente activo de *bebaios*, firme. Una metáfora idónea en Corinto, donde frecuentemente se llevaba a cabo la confirmación de un compromiso (*bebaiōsis*) tal y como lo muestra Deissmann (*Bible Studies*, pág. 109) y como lo pone en claro el versículo 22. *Ungió (chrisas)*. De *chriō*, ungir, un antiguo verbo, consagrar, con el Espíritu Santo aquí como en 1 Juan 2:20.

22. Nos ha sellado (sphragisamenos hēmas). De *sphragizō*, un antiguo verbo, común en la LXX y en los papiros en el sentido de sellar con un sello para impedir una apertura (Dn. 6:17), en lugar de una firma (1 R. 21:18). Los ejemplos de los papiros muestran su amplio uso legal para dar validez a documentos, para garantizar la genuinidad de artículos, como en el sellado de sacos y baúles, etc. (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 238; Moulton y Milligan, *Vocabulary*). *Las arras del Espíritu (ton arrabōna tou pneumatōs)*. Una palabra de origen semita (posiblemente fenicio), y que se escribe tanto *arabōn* como *arrabōn*. Es común en los papiros como dinero en prenda por la compra de una vaca, o el depositado como prenda por la dote de una esposa. En el N.T. solamente aquí, 5:5 y en Efesios 1:14. Es una parte del pago de la obligación total, y en la actualidad se emplea aún en España en algunos lugares, simbólicamente, como prenda de compromiso matrimonial en la celebración de la boda, en lugar del intercambio de anillos. Es Dios, dice Pablo, quien ha hecho todo esto por nosotros, y Dios es la prenda de Pablo de que él es sincero. Él acudirá a Corinto a su debido tiempo. Estas arras del Espíritu [p 465] en nuestros corazones son el testimonio del Espíritu de que somos de Dios.

23. Mas yo invoco a Dios por testigo sobre mi alma (Egō de martura ton theon epikaloumai epī tēn emēn psuchēn). Solemne testimonio, «la invocación al cielo como testigo es frecuente en la literatura desde Homero en adelante» (Plummer). Así es descrito Dios (cf. 1 Ts. 2:5, 10; Ro. 1:9; Gá. 1:20; Fil. 1:8). *Por ser indulgente (pheidomenos humōn)*. Participio presente en voz media (causal más que final) de *pheidomai*, antiguo verbo, retener, no aplicar algo merecido. Caso ablativo *humōn*.

24. Pretendamos dominar (kurieuomen). Antiguo verbo de *kurios*, ser Señor de o sobre. Véase Lucas 22:25. *Ayudadores de vuestro gozo* (V.M.) (*sunergoi tēs charas humōn*). Colaboradores (1 Co. 3:8) en vuestro gozo. Una delicada corrección a una percepción errónea (*epanorthōsis*) que tenían.

CAPÍTULO 2

1. No ir otra vez a vosotros con tristeza (to mē palin en lipēi pros humas elthein). Segundo aoristo articular de infinitivo, voz activa, con la negación *mē* en aposición con *touto* (esto) como antecedente. ¿Qué quiere decir Pablo con «otra vez» (*palin*)? ¿Les había hecho otra visita además de la relatada en Hechos 18, visita adicional teñida de tristeza (*en lupēi*)? ¿O quiere decir que habiendo tenido una visita gozosa (la de Hechos 18) no desea que la segunda sea triste? Las dos interpretaciones son posibles tal como está el texto griego, y los académicos tienen aquí posturas encontradas. Lo mismo en 12:14, donde la oración «He aquí por tercera vez estoy preparado para ir a vosotros» puede referirse a que se había propuesto una segunda visita (1:15ss.) y luego al actual plan (el tercero). Lo mismo en lo que respecta a 13:1. No hay modo de determinar de una manera decidida si Pablo había ya hecho una segunda visita. Si fuera así, sería algo extraño que no lo dijera claramente en 1:15ss., donde presenta excusas por no haber hecho la visita propuesta («una segunda bendición»).

2. ¿Quién ... luego? (kai tis;). Para este empleo de *kai* véanse Marcos 10:26 y Juan 9:36. El *kai* acepta la condición (de primera clase *ei—lupō*) y muestra la paradoja que sigue. *Lupeō* es una antigua palabra de *lupē* (dolor, tristeza) en sentido causativo, entristecer. *Alegre (euphrainōn)*. Participio presente activo de una antigua palabra formada con *eu*, bien, y *phrēn*, mente, hacer gozoso, idea causativa como *lupeō*.

3. Os escribí esto mismo (egrapsa touto auto). ¿Es éste (y *egrapsa* en los vv. 4, 9, 12) el aoristo epistolar haciendo referencia a la carta actual? En sí mismo es posible, por cuanto el aoristo epistolar aparece en el N.T., como en 8:18; 9:3 (Robertson, *Grammar*, págs. 854ss.). Si no se trata de un aoristo epistolar, como parece improbable del contexto y de 7:8–12, ¿a qué Epístola se refiere? ¿A 1 Corintios 5 o a una carta perdida? Naturalmente, es posible que cuando Pablo decidió no ir a Corinto, les enviara una carta. El lenguaje que sigue en los versículos 3 y 4 y 7:8–12 difícilmente puede ser aplicable a 1 Corintios. *Tenga tristeza (lupēn schō)*. Segundo aoristo (ingresivo) de subjuntivo, voz activa, de *echō*, debiera recibir tristeza, después de *hina mē*, partículas negativas finales. *De parte de aquellos que (aph' hōn)*. Omisión del antecedente, *apo toutōn aph' hōn* (de aquellos de quienes, cf. V.M.). *Debiera* (V.M.) (*edei me*). Imperfecto denotando una obligación presente incumplida, similar a la forma castellana «debería». «Debiera tener gozo» (V.M.) es traducido por RVR77 más libremente «deberían alegrarme». Compárense ambas traducciones: RVR77, «no tenga tristeza de parte de aquellos que deberían alegrarme»; V.M., «no tuviese tristeza por parte de aquellos de quienes debería tener gozo». *Confianto (pepoithōs)*. Segundo participio perfecto activo de *peithō* (1:9).

4. Angustia (sunochēs). Caso ablativo después de *ek* (fuera de). Antigua palabra derivada de *sunechō*, mantener juntos. Denota así encogimiento de corazón (Cicerón, *contractio animi*), una *angina pectoris* espiritual. En el N.T. sólo aquí y en Lucas 21:25. *Con muchas lágrimas (dia pollōn dakruōn)*. Había dictado aquella carta «a través de lágrimas» (acompañada de lágrimas). Pablo tenía un gran corazón. Escribe a los filipenses llorando (*klaion*) acerca de los enemigos de

la Cruz de Cristo (Fil. 3:18). Menciona dos veces sus lágrimas en su discurso en Mileto (Hch. 20:19, 31). *Para que conocieseis el amor (alla tēn agapēn hina gnōte)*. Posición proléptica de *agapēn* y segundo aoristo ingresivo de subjuntivo activo *gnōte*, venir en conocer.

5. Si alguno (ei tis). Los académicos están en desacuerdo acerca de si Pablo está refiriéndose a 1 Corintios 5:1, donde también emplea *tis*, *toioutos* y *Satanās*, como aquí, o al cabecilla de la oposición contra él. Ambas posturas son posibles. En ambos casos, Pablo menciona su delicadeza de sentimiento al no referir el nombre. *Sino en cierto modo (alla apo merous)*. «Sino hasta cierto punto.» Toda la iglesia de Corinto había sido dañada en parte por el mal llevado a cabo por este hombre. Hay un paréntesis (*por no exagerar, hina mē epibarō*) que interrumpe el flujo de las ideas. *Epibareō*, poner una carga sobre (*epi, baros*), es una palabra tardía, sólo en Pablo en el N.T. (aquí y en 1 Ts. 2:9; 2 Ts. 3:8). No desea causar dolor por medio de un lenguaje excesivamente severo.

6. Reprensión (epitimia). Palabra tardía para el antiguo término griego *to epitimion* (así en los papiros), de *epitimaō*, dar honor a, adjudicar, aplicar una sentencia. Sólo aquí en el N.T. *Por la mayoría (hupo tōn pleionōn)*. Por los más, por la mayoría. Si Pablo hace con esto referencia al caso de 1 Corintios 5, habían obedecido su consejo y expulsado al ofensor.

7. Así que, al contrario (hōste touñanton). El resultado natural expresado mediante *hōste* y el infinitivo. *Touñanton* es una contracción de *to enantion* y acusativo de referencia general. *Más bien (mallon)*. Ausente en algunos MSS. *Para que no (me pos)*. Propósito negativo. *Consumido (katapothēi)*. Primer aoristo de subjuntivo, voz pasiva, de *katapinō*, beber abajo, intensivo (1 Co. 15:54). *De demasiada tristeza (tēi perissoterāi lupēi)*. Caso instrumental, «por el dolor más abundante» (comparativo del adjetivo *perissos*).

8. Que reafirméis (kurōsai). Primer aoristo de infinitivo, voz activa, del antiguo verbo *kuroō*, validar, ratificar, de *kuros* (cabeza, autoridad). En el N.T. sólo aquí y Gálatas 3:15.

9. Para tener la prueba de ... vosotros (hina gnō tēn dokimēn humōn). Segundo aoristo ingresivo de subjuntivo, voz activa, venir a conocer. *Dokimē* es prueba mediante ensayo. Palabra tardía procedente de *dokimos*, y aparece en Dioscórido, un escritor médico de la época de Adriano. Su uso más temprano se da en Pablo, y sólo en el N.T. (2 Co. 2:9; 8:2; 9:13; 13:3; Ro. 5:4; Fil. 2:22). *Obedientes (hupēkooi)*. Una antigua palabra de *hupakouō*, dar oído. En el N.T. sólo en Pablo (2 Co. 2:9; Fil. 2:8 y Hch. 7:39).

10. En presencia de Cristo (en prosōpōi Christou). Traducción más exacta que «en persona de Cristo» (RV, V.M.), ante Cristo, ante el rostro de Cristo. Cf. *enōpion tou theou* (4:2), a ojos de Dios, *enōpion Kuriou* (8:21).

11. No gane ventaja alguna sobre nosotros (hina mē pleonektēthōmen). Primer aoristo de subjuntivo, voz pasiva, después de *hina mē* (propósito negativo) de *pleonekteō*, antiguo verbo derivado de *pleonektēs*, un hombre codicioso (1 Co. 5:10ss.), tomar ventaja de, aprovecharse de, alcanzar. En el N.T. sólo en 1 Tesalonicenses 4:6 y 2 Corintios 2:11; 7:2; 12:17ss. «Que no seamos alcanzados por Satanás.» *Sus maquinaciones (autou ta noēmata)*. *Noēma*, de *noeō*, emplear la *nous*, es un antiguo vocablo, especialmente denotando planes y propósitos malvados, como aquí.

12. A Tróade (eis tēn Trōiada). Lucas no menciona esta estancia en Tróade de camino a Macedonia al salir de Éfeso (Hch. 20:1ss.), aunque sí menciona otras dos visitas a aquella ciudad (Hch. 16:8; 20:6). *Aunque se me abrió puerta (thuras moi aneōigmenēs)*. Genitivo absoluto con participio perfecto segundo de *anoignumi*. Pablo emplea esta misma metáfora en 1 Corintios 16:9. La volverá a emplear en Colosenses 4:3. Aquí tenía una puerta abierta por la que no podía entrar.

13. No tuve reposo (ouk eschēka anesin). Perfecto de indicativo activo como en 1:9, un recital vívido y dramático, que no debe ser tratado como «para» el aoristo (Robertson, *Grammar*, págs. 896, 898ss.). Sigue sintiendo la sombra de aquella agitación. *Anesis*, de *aniēmi*, soltar, retener, es un antiguo término denotando relajar o soltar (Hch. 24:24). *En mi espíritu (tōi pneumatī mou)*. Dativo de interés. *Por no haber hallado a mi hermano Tito (tōi mē heurein me Titon ton adelphon mou)*. Caso instrumental del infinitivo articular con la negación *mē* y el acusativo de referencia general *me*, «por el no encontrar a Tito en cuanto a mí». *Despidiéndome de ellos (apotaxamenos autois)*. Primer participio aoristo en voz media de *apotassō*, antiguo verbo, poner aparte, en voz media en griego tardío, separarse uno mismo, despedirse, como en Marcos 6:46.

[p 466] **14. Pero gracias a Dios (tōi de theōi charis).** Un repentino derramamiento de gratitud en contraste con el anterior desánimo en Tróade. Es evidente que aquí debería iniciarse un nuevo párrafo. De hecho, Pablo hace una larga digresión desde aquí hasta 6:10 acerca del tema de la Gloria del Ministerio Cristiano, como lo señala Bachmann en su *Kommentar* (pág. 124), sólo que él da esta sección como 2:12 a 7:1 (*Aus der Tiefe in die Höhe*: Desde las Honduras hasta las Alturas). Podemos sentirnos agradecidos por este estallido emocional, el gran gozo de Pablo al encontrarse con Tito en Macedonia, porque con ello ha dado al mundo la más grande exposición de las múltiples facetas del ministerio cristiano que se conozca, y que revela la riqueza de la naturaleza de Pablo, y su madura comprensión de las grandes cosas en el servicio de Cristo. Véase mi *The Glory of the Ministry (An Exposition of 2 Co. 2:12–6:10)*.

Siempre (pantote). El sentido del triunfo presente ha borrado el abatimiento de Tróade. *Lleva en triunfo (thriambeuonti)*. Una palabra *Koiné* tardía común proveniente de *thriambos* (latín *triumphus*, un himno que se cantaba en las procesiones festales de Baco). Los verbos en *-euō* (como *mathēteuō*, hacer discípulos) pueden ser causativos, pero no se ha encontrado ejemplo alguno de *thrambeuō* con este sentido. Es siempre conducir en triunfo, y ocasionalmente en los papiros hacer una exhibición. Aquí la imagen es la de Pablo como cautivo en la procesión triunfal de Dios. *Olor (tēn osmēn)*. En un triunfo romano las guirnaldas de flores esparcían un dulce aroma y los portadores de incensarios esparcían su olor. El conocimiento de Dios es aquí el aroma que Pablo había esparcido como portador de incienso.

15. Grato olor de Cristo (Christou euōdia). Antigua palabra de *eu*, bien, y *ozō*, oler. En el N.T. sólo aquí, en Filipenses 4:18 y Efesios 5:2. Al extender la fragancia de Cristo, el mismo predicador adquiere esta fragancia (Plummer). *Entre los que se pierden (en tois apollumenois)*. Incluso en éstos si el predicador cumple con su deber.

16. De muerte para muerte (ek thanatou eis thanatou). De una mala condición a otra. Algunas personas quedan realmente endurecidas mediante la predicación. *Y para estas cosas, ¿quién está capacitado? (kai pros tauta tis hikanos?)*. Pregunta retórica. En sí mismo, nadie lo está. Pero alguien tiene que predicar a Cristo, y Pablo pasa a mostrar que él está capacitado.

17. Pues no somos como la mayoría (ou gar esmen hōs hoi polloi). Una afirmación osada, pero necesaria y sólo procedente de Dios (3:6). *Trafican (kapēleutos)*. Antigua palabra, de *kapēlos*, un buhonero o mercachifle, común en todas las etapas de la lengua griega para denotar la buhonería o el comercio. Es curioso cómo se sospechaba de los buhoneros de trapacear poniendo los mejores frutos en la parte superior del cesto. Nótese la solemne perspectiva de Pablo de su relación con Dios como predicador (*de parte de Dios, ek theou; delante de Dios, katenanti theou; en Cristo, en Christōi*).

CAPÍTULO 3

1. ¿A recomendarnos a nosotros mismos? (heautous sunistanēin). Una forma *Koiné* de *sunistēmi*, poner uno con otro, introducir, presentar, recomendar. Pablo no gusta de alabarse a sí mismo, aunque sus enemigos le obliguen a ello. *Cartas de recomendación (sustatikōnepistolōn)*. Forma adjetiva verbal tardía de *sunistēmi*, y a menudo en los papiros y justo en este sentido. En el caso genitivo aquí después de *chrēizomen*. Estas cartas eran comunes, como se ve por los

papiros (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 226). Los ejemplos novotestamentarios de recomendación de individuos con cartas los tenemos en Hechos 15:25ss.; 18:27 (Apolos); 1 Corintios 16:10ss. (Timoteo); Romanos 16:1 (Febe, con el verbo *sunistēmi*); Colosenses 4:10 (Marcos); 2 Corintios 8:22ss. (Tito y sus compañeros).

2. Vosotros sois nuestra carta (hē epistolē hēmōn hūmeis este). Un osado giro. Pablo estaba escribiendo en sus corazones. *Conocida y leída (ginōsko-menē kai anaginōskomenē)*. Juego con el término. Literalmente cierto. Los cristianos profesantes son la Biblia que los hombres leen y conocen.

3. Carta de Cristo (epistolē Christou). Aquí hace girar la metáfora una y otra vez. Ellos son carta de Cristo a los hombres así como la de Pablo. *No con tinta (ou melani)*. Caso instrumental de *melas*, negro. Platón emplea *to melan* para tinta, como Pablo. Véanse también 2 Juan 12; 3 Juan 13. *De piedra (lithinai)*. Compuestas de piedra (*lithos* y finalización *inos*). *De carne (sarkinai)*. «Carnales» como en 1 Corintios 3:1 y Romanos 7:14.

4. Mediante Cristo (dia tou Christou). No es presunción por parte de Pablo, sino que es mediante Cristo.

5. Por nosotros mismos (aph' heautōn). Comenzando desde nosotros mismos (pronombre reflexivo). *Como de nosotros mismos (hōs ex heautōn)*. Lo vuelve a decir con la preposición *ex* (fuera de). Él no tiene ninguna energía que pueda dar origen a tal confianza. *Competencia (hikanotēs)*. Una antigua palabra, sólo aquí en el N.T. Tal competencia no proviene de dentro, sino de Dios.

6. El cual asimismo nos capacitó (hos kai hikanōsen hēmas). Verbo causativo tardío de *hikanos* (v. 5), primer aoristo de indicativo, voz activa, «el cual (Dios) nos ha hecho idóneos». En el N.T. sólo aquí y en Colosenses 1:12. *Como ministros de un nuevo pacto (diakonous kainēs diathēkēs)*. Predicado acusativo con *hikanōsen*. Para *diathēkē* véase Mateo 26:28; para *diakonous*, Mateo 20:26, y para *kainēs* (novedoso y eficaz), Lucas 5:38. Sólo Dios puede hacernos así.

7. De muerte (tou thanatou). Genitivo subjetivo, señalado por la muerte en su resultado (cf. 1 Co. 15:56; Gá. 3:10). La letra mata. *Grabado ... en piedras (entetupōmenē lithois)*. Participio perfecto pasivo de *entupoō*, verbo tardío, estampar una figura (*tupos*). Empleado por Aristeas (67) de la obra incrustada sobre la mesa enviada por Ptolomeo Filadelfo a Jerusalén. *Lithois* en caso locativo. *Fue con gloria (egenēthē en doxēi)*. En gloria. Tal como sucedió, condición de la primera clase, supuesta como cierta. Véase Éxodo 34:29, 35. *Fijar la vista (atenisai)*. Verbo tardío de *atenēs* (tenso, intencionado, *teinō* y *a* intensivo) como en Lucas 4:20; Hechos 3:4. *Había de perecer (katargoumenēn)*. Verbo tardío denotando invalidar, aquí participio presente pasivo como en 1 Corintios 2:6.

8. ¿Cómo no más bien? (pōs ouchi mallon;). *Argumentum a minore ad majus* (de lo menor a lo mayor). *Del espíritu (tou pneumatou)*. Marcado por el espíritu. Descripción del ministerio cristiano actual.

9. De condenación (tēs katakriseōs). Genitivo, que trae condenación debido a que hay incapacidad de obedecer a la ley. *Fue con gloria (doxa)*. No hay cópula, pero ello hace más atrevida la figura. Pablo admite plenamente la gloria de la antigua dispensación. *De justificación (tēs dikaiosis)*. Marcado por y conduciendo a la justicia. Véase 11:15. *Mucho más (pollōi mallon)*. Caso instrumental, por mucho más. *Abundará (perisseuei)*. Se desbordará.

10. En este respecto (en toutōi tōi merēi). La gloria sobre el rostro de Moisés era temporal, aunque real, y se desvaneció (v. 7), tipo del desvanecimiento de la gloria de la antigua dispensación ante el resplandor de la nueva. La luna empalidece cuando se levanta el sol, «no es gloriosa» (*ou dedoxastai*, perfecto de indicativo en voz pasiva de *doxazō*). *En comparación con la gloria más eminente (heineken tēs hyperballousēs doxēs)*. La gloria supereminente (*hyperballō*, arrojando más allá). Cristo como Sol de Justicia ha dejado en la sombra a Moisés. Cf. las reivindicaciones de superioridad por parte de Cristo en Mateo 5–7.

11. Lo pasajero (to katargoumenon). En camino de desaparición ante el evangelio de Cristo. *Permanece (menon)*. El nuevo ministerio es permanente. Esta afirmación puede ser señalada a los que proponen nuevas religiones. El cristianismo sigue en pie y no caduca. Nótese también *en doxēi*, en gloria, en contraste con *dia doxēs*, con gloria. *Franqueza (parrēsiai)*. Caso instrumental tras *chrōmetha*. Un antiguo término, *panrēsis* = *parrēsis*, diciéndolo todo, sin reserva alguna. Ciertamente Pablo no ha mantenido nada reservado aquí, sin ningún tipo de reservas mentales, en esta triunfante vindicación de superioridad.

13. Ponia un velo sobre su propio rostro (etihei kalumma epi to prosōpon autou). Imperfecto activo de *tithēmi*, ponía (Éx. 34:33). *Para que los hijos de Israel no fijaran la vista (pros to mē atenisai tous huiou)*. Expresión de propósito con *pros* y el infinitivo articular con la negación *mē* y el acusativo de referencia general.

14. Pero sus pensamientos se embotaron (alla epōrōthē ta noēmata autōn). Sus pensamientos (*noēmata*), literalmente. *Pōrōō* (primer aoristo de indicativo, voz pasiva) es un verbo derivado tardío de *pōros*, piel dura, cubrir con una piel dura (callo), petrificar. Véase Marcos 6:52; 8:17. *El antiguo pacto (tēs palaias diathēkēs)*. El Antiguo Testamento. *Palaios* (antiguo) en contraste a *kainos* (novedoso, lozano, versículo 6). Véase Mateo 13:52. *El mismo velo (to auto kalumma)*. No aquel velo idéntico, sino uno que tiene el mismo efecto, cegando sus ojos a la luz en Cristo. Ésta es la tragedia del moderno judaísmo. *No [p 467] descubierto (mē anakaluptomenon)*. Participio presente pasivo de *anakaluptō*, antiguo verbo, descorrer el velo, desvelar. *Desaparece (katargeitai)*. El mismo verbo que en los versículos 7, 11.

15. Cuando se lee a Moisés (hēnika an anaginōskētai Mōusēs). Cláusula temporal indefinida con *hēnika an* y el presente de subjuntivo en voz pasiva. *El velo está puesto sobre el corazón de ellos (epi tēn kardia autōn keitai)*. Una imagen vívida y angustiosa, hecho éste que hacía sufrir indeciblemente a Pablo (Ro. 9:1–5). Con una ceguera voluntariosa los rabinos echaron a un lado la palabra de Dios por sus tradiciones en la época de Jesús (Mr. 7:8ss.).

16. Se convierte (epistrepsei). El corazón de Israel. *El velo se quita (periaireitai to kalumma)*. Presente de indicativo, voz pasiva, de *periaireō*, viejo verbo, tomar de alrededor, como en el caso de anclas (Hch 27:40), cortar soltando (Hch. 28:13), y de la esperanza quitada (Hch. 27:20). Aquí Pablo tiene en mente Éxodo 34:34, donde encontramos acerca de Moisés que *periēireito to kalumma* (el velo fue quitado de alrededor de su rostro) siempre que entraba en la presencia del Señor. Después de la ceremonia, el velo es quitado de alrededor (*peri-*) del rostro de la desposada.

17. Ahora bien, el Señor es el Espíritu (ho de Kurios to pneuma estin). Algunos, como E. F. Scott (*The Spirit in the N.T.*) toman la postura de que aquí *Kurios* hace referencia a Cristo, e interpretan a Pablo como negando la personalidad del Espíritu Santo, identificando a Cristo con el Espíritu Santo. Pero ¿no está Bernard en lo cierto aquí al tomar a *Kurios* (Señor) en el mismo sentido que en Éxodo 34:34 (*enanti Kuriou*, delante del Señor), el mismo pasaje que Pablo está citando? Desde luego, el Espíritu Santo es designado en el N.T. indistintamente como el Espíritu de Dios y como el Espíritu de Cristo (Ro. 8:9ss.). Cristo mora en nosotros por el Espíritu Santo, pero el lenguaje que encontramos en 2 Corintios 3:17 no debería ser apremiado indebidamente (Plummer. Véase también P. Gardner, *The Religious Experience of St. Paul*, págs. 176ss.). Nótese aquí «el Espíritu del Señor». *Libertad (eleutheria)*. Libertad de acceso a Dios sin temor, en oposición al temor de Éxodo 34:30. No se interpone velo y tenemos libre acceso a Dios.

18. Todos nosotros (hēmeis pantes). Todos los cristianos, no meramente los ministros. *A cara descubierta (anakekalummenōi prosōpōi)*. Caso instrumental de modo. A diferencia y semejanza de Moisés. *Como en un espejo (katoptrizomenoi)*. Participio presente en voz media de *katoptrizō*, verbo tardío de *katoptron*, espejo (*kata, optron*, una cosa con la que ver). En Filón (*Legis Alleg.* iii. 33) la palabra significa contemplar como en un espejo, y esta idea va también con la figura en 1 Corintios 13:12. Hay una inscripción del siglo tercero a.C. con *egkatoptrisaisthai eis to hudōr*, mirar el reflejo de uno en el agua. Plutarco emplea el activo para reflejar, y Crisóstomo le da este significado aquí. Ambos sentidos son adecuados. El punto principal que Pablo está presentando es que no perdere-mos la gloria como le sucedió a Moisés. Pero esto es cierto si proseguimos mirando o persistimos en reflejar (tiempo presente). Sólo aquí en el N.T. *Vamos sien-*

do transformados (*metamorphoumetha*). Presente pasivo de *metamorphoō*, verbo tardío y en papiros. Véanse Mateo 17:2; Marcos 9:2, donde se traduce «se transfiguró». Es la palabra empleada para las mitológicas metamorfosis paganas. *A la misma imagen (tên autên eikona)*. Acusativo retenido con el verbo pasivo *metamorphoumetha*. En la semejanza de Dios en Cristo (1 Co. 15:48–53; Ro. 8:17, 29; Col. 3:4; 1 Jn. 3:2). *Como por la acción del Señor, del Espíritu (kathaper apo Kuriou pneumatou)*. Más probablemente, «así como por el Espíritu del Señor» (V.M., RV).

CAPÍTULO 4

1. No desmayamos (*ouk egkakoumen*). Presente de indicativo, voz activa, de *egkakeō*, verbo posterior (*en, kakos*), comportarse mal en, ceder ante el mal, perder ánimo. En Símaco (LXX), Polibio y papiros. Se trata del cobarde pusilánime. Pablo habla por sí mismo (plural literario). ¿No puede hablar por todos nosotros?

2. Antes bien, renunciemos (*alla apeipametha*). Segundo aoristo de indicativo (atemporal) medio indirecto de *apeipon* (verbo defectivo) con *a* de la terminación de primer aoristo, proclamar, rechazar. Verbo común en voz activa, pero infrecuente en la voz media, el único ejemplo de ello en el N.T. *Los subterfugios vergonzosos (ta krupta tēs aischunēs)*. Éstas atacan al ministro. Y su única seguridad reside en desafiar en el acto y valientemente a todos los poderes de las tinieblas. Es algo terrible ver a un predicador atrapado en las redes del tentador. *Con astucia (en panourgíai)*. Vieja palabra, de *panourgos* (*pan, ergon*), el ejecutante de cualquier acto (bueno o malo), inteligente, astuto, engañoso. Véase Lucas 20:23. *Adulterando (dolountes)*. Participio presente, voz activa, de *doloō*, de *dolos*, engaño (de *delō*, atrapar con cebo), un verbo antiguo y común, en los papiros e inscripciones, atrapar, corromper con error. Sólo aquí en el N.T. Empleado de adulterar oro o vino. *Ante toda conciencia humana (pros pāsan suneidēsēn anthrōpon)*. No por capricho, flaqueza o prejuicio. Véase 3:1–6 para «recomendar» (*sunistanontes*).

3. Entre los que se pierden está encubierto (*en tois apollumenois estin kekalummenon*). Perfecto perifrástico pasivo de *kaluptō*, velar tanto en condición (de primera clase) como en conclusión. Véase 2:15ss. para «los que perecen».

4. El dios de este mundo (*ho theos tou aiōnos toutou*). «Siglo» o «era», más exactamente, como en 1 Corintios 1:20. Satanás es «el dios de este siglo», una frase que no aparece en ningún otro lugar en el N.T., pero Jesús emplea la misma idea en Juan 12:31; 14:30, y Pablo en Efesios 2:2; 6:12, y Juan en 1 Juan 5:19. Satanás reivindicó el dominio sobre el mundo en las tentaciones de Jesús. *Cegó (etuphlōsen)*. Primer aoristo activo de *tuphlōō*, viejo verbo cegar (*tuphlos*, ciego). Rehusaron creer (*apistōn*), y Satanás recibió potestad de cegar sus pensamientos. Esto sucede con los incrédulos voluntariosos. *La iluminación (ton phōtismōn)*. La iluminación, el alumbramiento. Palabra tardía derivada de *photizō*, dar luz, en Plutarco y en la LXX. En el N.T. solamente en 2 Corintios 4:4, 6. Caso acusativo de referencia general aquí, con el infinitivo articular (*eis to mē augasai*, para que no les resplandezca). Esto es, si *augasai* es, como es probable, intransitivo, aunque es transitivo en los antiguos poetas (de *augē*, radiación. Cf. el término alemán *Auge* = ojo). Si es transitivo, la idea sería: «para que no vean claramente la iluminación, etc.».

5. Porque no nos predicamos a nosotros mismos (*ou gar heautous kērussomen*). Sería, desde luego, un tema mísero y desagradable sobre el que predicar. *Sino a Jesucristo como Señor (alla Christon lēsoun Kurion)*. Kurion es el acusativo predicado en aposición. *Como siervos vuestros por amor de Jesús (doulous humōn dia lēsoun)*. Vuestros esclavos por causa de Jesús. Ésta es una razón suficiente para cualquier sacrificio por parte del predicador, «por causa de Jesús».

6. Dios, que mandó (*ho theos ho eipōn*). Paráfrasis de Génesis 1:3. *Es el que resplandeció (hos elampsen)*. Como una lámpara en el corazón (cf. Mt. 5:15). Los mineros llevan una lámpara en la frente, y los cristianos llevan una en sus corazones, encendida por el Espíritu de Dios. *Para iluminación (pros phōtismōn)*. *En la faz de Jesucristo (en prosōpōi lēsou Christou)*. El cristiano que contempla el rostro de Jesucristo, como Moisés contemplaba la gloria de Dios, podrá dar la iluminación del conocimiento de la gloria de Dios. Véase 2:10 para *prosōpon*.

7. Este tesoro (*ton thēsauron touton*). Acerca de *thēsauron* véase Mateo 6:19–21. Es el poder de dar la iluminación del conocimiento de la gloria de Dios (v. 6). «El poder es ilimitado, pero queda almacenado en contenedores muy insólitos» (Plummer). Esta advertencia la da Pablo en contraste (*de*) con la exultación del versículo 6 (Bernard). *En vasos de arcilla (en ostrakinois skeuesin)*. Este adjetivo es común en la LXX con *skeuos*, *aggos* y *aggeion*. Aparece otra vez en 2 Timoteo 2:20 con *skeuē*. Se encuentra también en los papiros con *skeuos*, como aquí. Proviene de *ostrakon*, arcilla cocida (la misma raíz que *osteon*, hueso), y muchos fragmentos de arcilla cocida se encuentran en Egipto con escritos. Nosotros somos sólo vasijas de barro empleadas por Dios para sus fines (Ro. 9:20ss.), y por ello frágiles. *La excelencia (hē hyperbolē)*. Véase 1 Corintios 12:31 para esta palabra, «la preeminencia del poder». Éste es el propósito de Dios (*hina-ēi*). Dios, no el hombre, es la *dínamo (dunamis)*. Proviene de Dios (*tou theou*, ablativo) y no se origina en nosotros (*mē ex hēmōn*).

8. Atribulados (*thlibomenoi*). De *thlibō*, prensar como uvas, contraer, estrujar. Aquí tenemos una serie de participios presentes pasivos hasta el versículo 9 que representan vívidamente la actividad ministerial de Pablo. *Mas no estrechados (*all' ou stenochōroumenoi*)*. En cada ocasión la excepción es afirmada por *all' ou*. De *stenochōreō* (*stenochōros*, de *stenos*, estrecho; *chōros*, espacio), estar en un lugar angosto, guardar en un lugar pequeño. Verbo tardío, en la LXX y papiros. En el N.T. únicamente aquí y en 2 Corintios 6:12. *Mas no desesperados (*all' ouk exapouroumenoi*)*. Compuesto tardío perfecto con *ex-* de *exaporeō*. Un juego de palabras sumamente eficaz aquí.

[p 468] **9. Desamparados (*egkataleipomenoi*).** Un compuesto doble del antiguo verbo *eg-kata-leipō*, dejar atrás, dejar en medio del conflicto. *Derribados (*kataballomenoi*)*. Como si alcanzados. *Destruídos (*apollumenoi*)*. Pereciendo, como en el versículo 3. ¿Está haciendo aquí Pablo referencia a Listra, donde los judíos lo apedrearon y lo dejaron por muerto?

10. Llevando ... por todas partes (*peripherontes*). Ignacio era conocido como *Theophoros*, portador de Dios. Véase 1 Corintios 15:31, donde Pablo dice «cada día muero», y Filipenses 3:10; Colosenses 1:24. *La muerte de Jesús (tên nekrosin tou lēsou)*. Palabra tardía derivada de *nekroō*, dar muerte. Empleada por Galeno en sus escritos. En el N.T. sólo aquí y en Romanos 4:19.

11. Siempre estamos entregados a muerte (*eis thanaton paradidometha*). Esto explica el versículo 10.

12. La muerte actúa en nosotros (*ho thanatos en hēmin ενεργεῖται*). Tiempo presente, voz media, del antiguo verbo operar, estar en acción. La muerte física obra en el mientras que la vida espiritual (paradoja) obra en ellos.

13. Conforme a lo que está escrito (*kata to gegrammenon*). Esta fórmula se encuentra en documentos legales en papiros (*Bible Studies*, pág. 250). Pablo adapta las palabras en Salmos 95:1. *También creemos (*kai hēmeis pisteuomen*)*. Como el salmista. Y por ello mismo podemos hablar con efecto. Si no, sería sin utilidad alguna. *Nos presentará juntamente con vosotros (*kai parastēsei sun hēmin*)*. Esto nos muestra que Pablo no estaba seguro de que él estaría vivo cuando Jesús venga, como ha sido erróneamente inferido de 1 Corintios 7:29; 10:11; 15:51.

15. Que se va extendiendo a través de más y más personas (*pleonasasa dia tōn pleionōn*). Palabra tardía *pleonazō* de *pleon*, más, «haciendo más por medio de los más», jugando con *pleon*. Se puede pensar en la obra de Bunyan *Gracia abundante*.

16. Por lo cual, no desmayamos (dio ouk egkakoumen). Repetición del versículo 1. *Nuestro hombre exterior (ho exō hēmōn anthrōpos)*, el interior (*ho esō hēmōn*). En Romanos 7:22; Colosenses 3:9; Efesios 4:22ss. tenemos los términos el hombre interior y el exterior para denotar las naturalezas más elevada y más inferior (el espíritu y la carne). «Aquí el decaimiento (*diaphtheiretai*) del organismo del cuerpo es contrastado frente al crecimiento en la gracia (*anakainoutai*, se renueva) del hombre mismo» (Bernard). Platón (*República*, ix, pág. 589) tiene *ho entos anthrōpos*. Cf. «el ser interior de la persona» (1 P. 3:4). *De día en día (hēmerai kai hēmerai)*. Este giro preciso no se encuentra ni en la LXX ni en el resto del N.T. Puede que sea el uso coloquial del locativo en repetición.

17. Esta leve aflicción momentánea (to parautika elaphron tēs thlipseōs hēmōn). Literalmente, «la por el momento (antiguo adverbio *parautika*, sólo aquí en el N.T.) ligereza (un antiguo vocablo, sólo aquí y en Mt. 11:30 en el N.T.)». *En una medida que sobrepasa toda medida (kath' huperbolēn eis huperbolēn)*, «con superioridad insuperable» (Lacueva, Nuevo Testamento interlineal, *loc. cit.*). Ver 1 Corintios 12:31. *Un eterno peso de gloria (aiōnion baros doxēs)*. Un cuidado equilibrio de las palabras en contraste (aflicción frente a gloria, ligereza frente a peso, momentáneo frente a eterno).

18. No poniendo nosotros la mira (mē skopountōn hēmōn). Genitivo absoluto con el participio de *skopeō*, de *skopos*, meta. *Temporales (proskaira)*. Que duren un tiempo, para una sazón (*pros kairon*). Una palabra tardía. Véanse Mateo 13:21, 1 Corintios 13:12 y Hebreos 11:1.

CAPÍTULO 5

1. Si—se deshace (ean—kataluthēi). Condición de tercera clase, *ean* y primer aoristo de subjuntivo pasivo. La misma palabra que se emplea (*kataluō*) de deshacer una tienda. *Nuestra morada terrestre, este tabernáculo (hē epigeios hēmōn oikia tou skēnous)*. Más bien, «si nuestra terrena (ver 1 Co. 15:40 para *epigeios*) casa de la tienda (*skēnos*, otra forma de *skēnē*, tienda, de la raíz *ska*, cubrir)». Presente de indicativo. Ahora por la fe ya poseemos derecho a ella. «La fe es el título de propiedad (*hupostasis*) de las cosas que se esperan» (He. 11:7). *De Dios un edificio (oikodomēn ek theou)*. Este *oikodomē* (encontrado en Aristóteles, Plutarco, la LXX, etc., y papiros, aunque es un término condenado por los áticos) es más sólido que el *skēnos*. *No hecha con manos (acheiropoiēton)*. Este término se encuentra por vez primera en Marcos 14:58 en la acusación contra Jesús ante el Sanedrín (tanto la forma verbal común *cheiropoiēton* como el término vernáculo de reciente factura *acheiropoiēton*, el mismo derivado verbal con la partícula privativa *a*). En otras partes sólo aquí y en Colosenses 2:11. Un hogar espiritual, eterno.

2. Ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial (to oikētērion hēmōn to ex ouranou endusasthai). Primer aoristo de infinitivo en voz media del verbo tardío *ependuō*, un compuesto doble (*ep*, *en*), poner sobre uno. Cf. *ependutēs* denotando un blusón de pescador, de lino, o prenda superior (Jn. 21:7). *Oikētērion* es una antigua palabra empleada aquí para designar el cuerpo espiritual como la morada del espíritu. Es una metáfora mixta (ponerse la morada como una prenda de vestir).

3. Vestidos (endusamenoi). Participio aoristo primero en voz media, habiendo puesto sobre sí el vestido. *Desnudo (gumnoi)*. Esto es, espíritus desencarnados, «como las almas en el Seol, sin forma, y carentes de toda capacidad de actividad» (Plummer).

4. Por cuanto no queremos ser desnudados (eph' hōi ou thelomen ekdusasthai). Más bien «por cuanto (*eph' hōi*) no deseamos quitarnos el vestido, si no ponérmolo encima» (*all endusasthai*). La transposición del negativo *ou* debilita el sentido. Pablo no desea ser un mero espíritu desencarnado sin su vestimenta espiritual. *Para que lo mortal sea absorbido por la vida (hina katapothēi to thnēton hupo tēs zōēs)*. «Sólo lo mortal perece; la personalidad, constituida por alma y cuerpo, sobrevive» (Plummer). Véase 1:22 para «las arras del Espíritu».

6. Entretanto que habitamos en el cuerpo (endēmountes en tōi sōmati). Un verbo infrecuente, *endēmō*, de *endemos* (uno entre su propio pueblo, en oposición a *ekdēmos*, uno alejado de su hogar). Tanto *ekdēmō* (más común en el griego antiguo) como *endēmō* aparecen en los papiros con el mismo contraste que Pablo hace aquí.

7. Por vista (dia eidous). Más bien, por las apariencias.

8. Cobramos ánimo (tharroumen). Un buen término para alentarse, y la misma raíz que *tharseō* (Mt. 9:2, 22). *Preferimos (eudokoumen)*, si se nos dejara a nosotros la decisión. Cf. Filipenses 1:21ss. El mismo verbo *eudokeō* empleado en Lucas 3:22. *Habitar en la presencia del Señor (endēmēsai pros ton Kurion)*. Primer aoristo (ingresivo) activo de infinitivo, alcanzar esta meta es gloria para Pablo.

9. Anhelamos (philotimoumetha). Un verbo antiguo y común, presente en voz media, de *philotimos* (*philos*, *timē*, deseo de honra), actuar por amor al honor, ser ambicioso en el buen sentido de la palabra (1 Ts. 4:11; 2 Co. 5:9; Ro. 15:20). El término latino *ambitio* tiene un mal sentido derivado de *ambire*, ir por ambos caminos para conseguir el objetivo. *Serle agradables (euaresstōi autōi einai)*. Un adjetivo tardío que muestra la lealtad de Pablo a Cristo, su Capitán. Se encuentra en varias inscripciones en el período Koiné (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 214; Moulton y Milligan, *Vocabulary*).

10. Ante el tribunal de Cristo (emprosthen tou bē matos tou Christou). Antiguo término *bēma*, un paso (de *bainō*), una grada, una plataforma, el estrado de un juez (Mt. 27:19). Cristo es Salvador, Señor y Juez de todos nosotros (*tous pantas*, la totalidad). *Para que cada uno recoja (hina komisētai hekastos)*. Reciba lo que le es debido, el sentido del antiguo verbo *komizō*. Véase Mateo 25:27. *Malo (phaulon)*. Un antiguo término, relacionado con el alemán *faul*, indigno, sin valor, bajo, malvado.

11. El temor del Señor (ton phobon tou Kuriou). Muchos consideran hoy que éste es un tema desfasado, pero no así con Pablo. Tiene en mente el versículo 10 con la imagen del tribunal de Cristo. *Persuadimos (peithomen)*. Presente activo conativo, intentamos persuadir. Siempre es un trabajo difícil. *A Dios (theōi)*. Caso dativo. No importa que los hombres puedan no comprender, Dios sí comprende. *Que hemos sido manifestados (V.M.) (pephanerōsthai)*. Perfecto de infinitivo, voz pasiva, de *phanerōō* en discurso indirecto tras *elpizō*. Estar manifiesto, estado de consumación.

12. Os damos pretexto para gloriaros (aphormēn didontes humin kauchēmatos). Una vieja palabra griega (*apo*, *hormē*, precipitación, embestida), una base de operaciones, material del que gloriarse, tal como nosotros decimos, «una indicación», sólo que mucho más. *Para que tengáis con qué responder (hina echēte pros)*. Literalmente, «para que podáis tener algo contra (para afrontar a aquellos que, etc.)». Pablo [p 469] quiere que sus defensores en Corinto dispongan de datos. *En las apariencias y no en el corazón (en prosōpōi kai mē kardiāi)*. Se refiere a los judaizantes que se jactaban de su ortodoxo judaísmo.

13. Si estamos locos (eite exestēmen). Segundo aoristo de indicativo de *existēmi*, un antiguo verbo, aquí estar fuera de uno mismo (intransitivo), de *ekstasis*, éxtasis, como en Marcos 5:42. Está en plural literario, porque Pablo está refiriéndose sólo a sí mismo. Véase 1:6 para *eite-eite*. Es una condición de primera clase, y Pablo presupone como cierta la acusación de que estaba loco (si yo estuviera loco) para seguir el argumento. Festos lo acusó más tarde en este sentido (Hch. 26:24). Hablaba en lenguas (1 Co. 14:18) y tenía visiones (2 Co. 12:1–6), cosas que los judaizantes probablemente emplearon contra él. Una acusación similar fue hecha contra Jesús (Mr. 3:21). Es frecuente oír estas acusaciones en este sentido contra aquellos que no tienen el favor de sus oyentes.

14. El amor de Cristo (hē agapē tou Christou). Genitivo subjetivo, el amor de Cristo hacia Pablo, como se ve en el versículo 15. *Nos apremia (sunechei hēmas)*. Un verbo antiguo y común, sostener juntamente, apretar los oídos juntos (Hch. 7:57), apretar en cada lado (Lc. 8:45), sostener firmemente (Lc. 22:63), mantenerse uno en algo (Hch. 18:5), ser apretado (pasivo, Lc. 12:50; Fil. 1:23). Así aquí el concepto que Pablo tiene del amor de Cristo para con él lo mantiene en su tarea, sea lo que sea que piensen los hombres. *Habiendo llegado a esta conclusión (krinantas touto)*. A esta conclusión llegó al convertirse (Gá. 1:17ss.).

Uno murió por todos (heis huper pantōn apethanen). Éste es el punto central en la teología y cristología de Pablo. *Huper* (sobre) se emplea aquí en el sentido de sustitución, como en Juan 11:50; Gálatas 3:13, muerte en favor de, de manera que el resto no tenga que morir. Este empleo de *huper* es común en los papiros (Robertson, *Grammar*, pág. 631). De hecho, *huper* es más usual en este sentido en griego que *anti*, *pro* o cualquier otra preposición. *Luego todos murieron (ara hoi pantes apethanon).* Conclusión lógica (*arra*, correspondiendo), el uno murió por los todos, y así los todos murieron cuando Él lo hizo, toda la muerte espiritual posible para aquellos por los cuales Cristo murió. Éste es el evangelio de Pablo, perfectamente claro, y nuestra esperanza hoy.

15. Ya no vivan para sí (hina mēketi heautois zōsin). La sublime doctrina de la muerte expiatoria de Cristo conlleva una obligación correspondientemente sublime por parte de aquellos que viven gracias a Él. El egoísmo queda eliminado por nuestro deber de vivir «para aquel que por nosotros murió y resucitó».

16. De aquí en adelante (apo tou nun). Desde el momento en que hemos conseguido esta comprensión de la muerte de Cristo por nosotros. *Según la carne (kata sarka).* Según la carne, la forma carnal de mirar a los hombres. Él, naturalmente, conoce a hombres «en la carne» (*en tēi sarki*), pero no es a esto a lo que se está refiriendo Pablo. Las normas del mundo y las distinciones de clase y de raza no afectan ahora a Pablo (Gá. 3:28), al contemplar a los hombres desde la perspectiva de la Cruz de Cristo. *Y aun si a Cristo conocimos según la carne (ei kai egnōkamen kata sarka Christon).* Cláusula concesiva (*ei kai*, si incluso, o si también) con el perfecto de indicativo, voz activa. Pablo admite que una vez había considerado a Cristo *kata sarka*, pero ahora ya no lo hace así. Es evidente que emplea *kata sarka* en el mismo sentido en que lo empleaba en el versículo 15 acerca de los hombres. Antes de su conversión había conocido a Cristo *kata sarka*, en base a las normas de los hombres de su tiempo, del Sanedrín y de los líderes judíos. Él había encabezado la persecución en contra de Jesús hasta que Jesús lo retó y detuvo (Hch. 9:4). Aquel acontecimiento cambió totalmente a Pablo, y ahora ya no conoce más a Cristo de la antigua manera, *kata sarka*. Puede que Pablo hubiera conocido o no a Jesús en la carne antes de su muerte, pero nada de esto dice aquí.

17. Nueva criatura (kainē ktisis). Se hace un comienzo nuevo (*kainē*). *Ktisis* es la antigua palabra para denotar el acto de crear (Ro. 1:20), pero en el N.T. lleva generalmente, por metonimia, la idea de *ktisma*, la cosa creada o criatura, como aquí. *Las cosas viejas pasaron (ta archaia parēlthen).* Segundo aoristo activo de *parechomai*, ir por el lado. La manera antigua (*archaia*) de contemplar a Cristo entre otras cosas. Y sin embargo sigue habiendo académicos que están tratando de revivir la antigua actitud acerca de Jesucristo, llena de prejuicios, como un mero hombre, un profeta, de darnos «un Cristo reducido». Ésta había sido la postura de Pablo, pero pasó para siempre jamás de su mente. Es una perspectiva falsa, y nos deja sin evangelio y sin Salvador. *He aquí, ... son hechas nuevas (idou, gegone kaina).* Perfecto activo de indicativo de *ginomai*, han venido a ser nuevas (flamantes, lozanas, *kaina*) para quedarse así.

18. Quien nos reconcilió consigo mismo por medio de Cristo (tou katallaxantos hēmas heautōi dia Christou). Aquí Pablo emplea una de sus grandes palabras doctrinales, *katallassō*, un antiguo término empleado del intercambio de monedas. *Diallassō*, cambiar de forma de pensar, reconciliar, aparece en el N.T. solamente en Mateo 5:24, aunque también se da en papiros (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 187), y es común en ático. *Katallassō* es un antiguo verbo, pero más frecuente en escritores posteriores. Encontramos *sunallassō* en Hechos 7:26, y *apokatallassō* en Romanos 5:11; 11:15, así como aquí. Es difícil discutir este gran tema sin una aparente contradicción. El amor de Dios (Jn. 3:16) proveyó el medio y la base para la reconciliación del hombre con Dios, en contra de quien había pecado. Es totalmente el plan de Dios, debido a su amor, pero el sentido de justicia de Dios debía quedar satisfecho (Ro. 3:26) y por ello Dios dio a su Hijo como propiciación por nuestros pecados (Ro. 3:25; Col. 1:20; 1 Jn. 2:2; 4:10). Lo que Pablo está aquí argumentando es que Dios no precisa de reconciliación, sino que está dedicado a la gran tarea de reconciliarnos a nosotros a sí mismo. Esto tiene que ser llevado a cabo bajo las condiciones de Dios, y es hecho posible por medio de (*día*) Cristo.

Y nos dio el ministerio de la reconciliación (kai dontos hēmin tēn diakonian tēs katallagēs). Es un ministerio marcado por la reconciliación, que consiste en la reconciliación. Dios ha hecho posible nuestra reconciliación con Él por medio de Cristo, pero en cada caso tiene que ser hecha efectiva por medio de la actitud de cada persona individualmente. La tarea de ganar a los irreconciliados a Dios nos ha sido entregada a nosotros. Es una tarea sublime y santa, pero supremamente difícil, por cuanto la parte ofensora (la culpable) es la más difícil de ganar. Tenemos que ser leales a Dios y sin embargo ganar para Él a los pecadores.

19. A saber, que (hōs hoti). En latín dice *quoniam quidem*. Se trata de un giro no clásico, pero aparece en los papiros e inscripciones (Moulton, *Prol.*, pág. 212; Robertson, *Grammar*, págs. 1–33). Aparece en Ester 4:14, LXX; véanse también 2 Corintios 11:21; 2 Tesalonicenses 2:2. Es probable que signifique «como que». *No tomándoles en cuenta (mē logizomenos).* Lo que Jesús efectuó (su muerte por nosotros) se pone a nuestra cuenta (Ro. 8:32) si hacemos la paz con Dios. Ésta es nuestra tarea, «la palabra de la reconciliación», para que podamos recibir «la justicia de Dios» y ser adoptados en la familia de Dios.

20. Así que somos embajadores en nombre de Cristo (huper Christou oun presbeuomen). Vieja palabra derivada de *presbus*, un anciano, primero ser anciano, y luego embajador (aquí y en Ef. 6:20 con *en halusēi*, en cadena, añadido), común en griego en ambos sentidos. «El término apropiado en el Oriente griego para designar al legado del emperador» (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 374), en inscripciones y papiros. Así, Pablo tiene un legítimo orgullo en emplear este digno término para sí mismo y para todos los ministros. El embajador tiene que ser *persona grata* para ambos países (aquel que él representa y aquel al cual va). Pablo era el Legado de Cristo para actuar en su nombre y en su lugar. *Como si Dios exhortase por medio de nosotros (hōs tou theou parakalountos di' hēmōn).* Genitivo absoluto con *hōs* empleado con el participio, como sucede frecuentemente para dar una razón (aparente o verdadera). Aquí Dios habla a través del Legado de Cristo. *Reconciliaos con Dios (katallagētē tōi theōi).* Segundo aoristo de imperativo de *katallassō*, y empleado con el caso dativo. «Reconciliaos con Dios», y que sea ahora. Éste es el mensaje del embajador, que debe transmitir de Dios a los hombres.

21. Al que no conoció pecado (ton mē gnonta hamartian). Una declaración terminante de Pablo de que Jesús no cometió pecado, que no tuvo contacto personal alguno (*mē gnonta*, participio aoristo segundo en voz activa de *ginōskō*) con él. Jesús también lo afirmó de sí mismo (Jn. 8:46). Esta declaración aparece asimismo en 1 Pedro 2:22; Hebreos 4:15; 7:26; 1 Juan 3:5. Cristo era y es «un milagro moral» (Bernard), y por ello más que un mero hombre. *Lo hizo pecado (hamartian epoiēsen).* «Pecado» es aquí sustantivo, no verbo. Dios «trató como pecado» a aquel «que no conoció pecado». Pero sí conoció la contradicción de pecadores (He. 12:3). No debemos osar sondear demasiado el misterio de los padecimientos de Cristo en la Cruz, pero este hecho arroja alguna luz sobre el trágico clamor de Jesús justo antes de morir: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?» (Mt. 27:46). *Para que nosotros fuésemos hechos (hina hēmeis genōmetha).* Nótese «fuésemos hechos». Éste es el propósito de Dios (*hina*) en lo que Él hizo y en lo que Cristo hizo. Únicamente así podemos obtener la justicia de Dios (Ro. 1:17).

[p 470] CAPÍTULO 6

1. Colaboradores suyos (sunergountes). Somos colaboradores, socios con Dios (1 Co. 3:9), en esta obra de gracia. *En vano (eis kenon).* A vacuidad. El plan de Dios, la obra de Cristo en la Cruz, los ruegos del embajador, todo ello puede quedar anulado por el receptor del mensaje.

2. He aquí ahora el tiempo favorable (idou nun kairos eupsodektos). Aquí tenemos otro «paréntesis paulino» (Plummer) como en 5:7 por la cita procedente de Isaías 49:8. La LXX tiene *dektos* (*dektōi*), un derivado verbal de *dechomai*, pero Pablo emplea el doble compuesto (*eu, pros, dektos*), bien recibido. Aparece en Aristófanes, Plutarco, inscripciones, etc.

3. No dando a nadie ninguna ocasión de tropiezo (mēdemian en mēdeni didontes proskopēn). Proskopē, palabra tardía (Polibio, LXX), de *proskoptō*, golpear contra, tropezar. Solamente aquí en el N.T. Nótese la negación doble en griego. *Para que nuestro ministerio no sea desacreditado (hina mē mōmēthēi hē diakonia)*. Negación de propósito (*hina mē*). Primer aoristo de subjuntivo, voz pasiva, del antiguo verbo *mōmaomai*, de *mōmos*, mancha, borron. Se puede leer provechosamente la obra de J. A. Hutton, recopilada de las Conferencias de Warrack, *That the Ministry Be Not Blamed*.

4. Antes bien, nos recomendamos en todo (all' en panti sunistanontes heautous). Pablo da una maravillosa recapitulación de su argumento acerca de la dignidad y gloria de los ministros de Cristo como *ministros de Dios (hōs theou diakonoi)* bajo tres aspectos: el primero con *en (en)*, versículos 3 a 7a; el segundo con *por (dia)*, versículos 7b a 8; el tercero con *como (hōs)*, versículos 9 a 10. El punto de vista negativo con *en lo tenemos* en el versículo 3, luego el positivo en los versículos 4 a 7a. Cada palabra lleva una historia que puede ser completada en base a la propia vida de Pablo como predicador, con un eco en las de todos nosotros. *En estrecheces (en stenochōriais)*. En lugares angostos (12:10). Palabra tardía derivada de *stenochōreō* (véase 4:8).

5. En azotes (en plēgais). En golpes, heridas (Lc. 10:30; 12:48; Hch. 16:23, 33). Nuestro término *plaga*. *En tumultos (en akatastasiais)*. Véase 1 Corintios 14:33. Inestabilidades, a menudo procedente del proceso político. *En desvelos (en agrupniais)*. En insomnios. Una vieja palabra, en el N.T., solamente aquí y en 11:27. Pablo lo sabía todo en cuanto a esto.

6. En amor sincero (en agapēi anupokritōi). Una palabra tardía e infrecuente (*a*, privativo, e *hupokritos*, de *hupokrinomai*). Éste es el único amor que vale la pena (Ro. 12:9).

7. Para la mano derecha y para la izquierda (tōn dexiōn kai aristerōn). Armas ofensivas (*hoplōn*) a la derecha, defensivas a la izquierda. Véanse 1 Tesalonicenses 5:8 y Efesios 6:11 para la descripción paulina de la panoplia de Dios, y Romanos 6:13 para la frase «armas de justicia», la única clase que soportará la carga de la lucha. Véase también *Libro de Sabiduría* 5:18ss.

8. A través de gloria y de deshonor (dia doxēs kai atimias). Aquí *dia* deja de ser el instrumento, y viene a indicar estado o condición. *Doxa* aquí es gloria. Véanse Romanos 9:21 y 2 Timoteo 2:20 para el contraste entre honra y deshonor (*timē, atimia*). *De calumnia y de buena fama (dia dusphēmias kai euphēmias)*. Juego de palabras con prefijos *dus-* y *eu-* y *phēmē* (*fama*). *Dusphēmia* es una palabra tardía, sólo aquí en el N.T. *Euphēmia* es una palabra vieja y común, sólo aquí en el N.T. *Como engañadores, pero veraces (hōs planoī kai alētheis)*. Pablo adopta *hōs* ahora en lugar de *dia*, que había tomado el lugar de *en*. Nótese el empleo de *kai* en el sentido de «pero» o «y sin embargo» (adversativo). *Planos* es una palabra tardía (Diodoro, Josefo) para denotar errante, vagabundo, impositivo (cf. *planaō*, hacer errar, extraviar, empleado de Cristo, Jn. 7:12). En el N.T. solamente aquí; Mateo 27:63 (de Cristo por parte de los fariseos); 2 Juan 7. «En las Clementinas, san Pablo es expresamente descrito por sus adversarios como *planos* y como un diseminador de engaños (*planēn*)» (Bernard). Esta calumnia, procedente de los enemigos, significa una alabanza.

9. Como desconocidos, pero bien conocidos (hōs agnooumenoi kai epiginoskomenoi). «Como ignorados (como unos don nadies, oscuros, carentes de los títulos adecuados, 3:2) y sin embargo totalmente reconocidos (por parte de todos los que realmente cuentan, como en 11:6).» *Mas he aquí que vivimos (kai idou zōmen)*. Cf. los peligros de su vida (1:8; 4:10; 11:23). Toda su carrera está llena de paradojas.

10. Siempre gozosos (aei chairontes). Incluso en medio de la tristeza (11:9; 1 Ts. 5:16; Ro. 5:3–5; 9:2; Fil. 2:18, 27; 3:1; 4:4, 15). *Mas enriqueciendo a muchos (pollous de ploutizontes)*. Vieja palabra derivada de *ploutos* (riqueza), enriquecer. Lo que Pablo tiene en mente son las riquezas espirituales, como en 1 Corintios 1:5 (cf. Mt. 5:37). *Como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo (hōs mēden echontes kai panta katechontes)*. Contraste entre *mēden* (nada) y *panta* (todas las cosas, cf. 1 Co. 3:22) y *echō* (tener) y *katechō* (mantener abajo, retener). Juego de palabras (simples y compuestas) como en 3:2 y 4:8. El punto culminante del panegírico de Pablo acerca del ministerio cristiano. Ahora reanuda el hilo del argumento interrumpido en 2:14.

11. Nuestra boca se ha abierto a vosotros (to stoma hēmōn aneōigen pros humas). Segundo perfecto de indicativo, voz activa, de *anoigō*, e intransitivo, estar abierto. Él no ha retenido nada en su descripción de la gloria del ministerio, como lo muestra la imagen de la boca abierta. *Nuestro corazón se ha ensanchado (hē kardia hēmōn pepluntai)*. Perfecto de indicativo, voz pasiva, del antiguo verbo *platunō*, ensanchar, de *platus*, ancho. En el N.T. sólo aquí y en Mateo 23:5 (cf. las filacterias). De ahí esta libertad de palabra, por cuanto «de lo que rebosa el corazón habla la boca» (Mt. 12:34).

12. No estáis estrechos en nosotros (ou stenochōreisthe en hēmin); La misma figura que en el versículo 11. Véase 4:8 para *stenochōreō*. No hay freno en mí (en mi corazón). Mis adversarios pueden haber llevado a algunos de vosotros a reprimir vuestros afectos (*splagchna* para afecto, como en Stg. 5:11; 1 P. 3:8).

13. Pues para corresponder del mismo modo (tēn de autēn antimisthian). No hay ejemplo alguno de esta expresiva palabra fuera de este pasaje y de Romanos 1:27 y autores cristianos posteriores. Puede que Pablo la encontrara en uso en el *Koiné* vernáculo, o puede que la acuñara a partir de *antimisthos*, remuneración (pagar de vuelta). No hay aquí ningún verbo para explicar el acusativo, que puede ser el acusativo de referencia general, o bien el objeto de un verbo no expresado. *Ensanchaos también vosotros (platunthēte kai humeis)*. Como yo me he ensanchado (v. 11). Primer aoristo de imperativo pasivo de *platunō*.

14. No os unáis en yugo desigual con los incrédulos (mē ginesthe heterozugountes apistois). No se ha encontrado aún ningún otro ejemplo de este verbo, aunque el adjetivo del que parece formarse, *heterozugos* (enyugado con un yugo diferente), aparece en Levítico 19:19 del enyugado de animales diferentes. En Deuteronomio 22:10 leemos: «No ararás con buey y con asno juntamente». Literalmente: «Dejad de venir a ser (*mē ginesthe*, presente de imperativo, no *mē genēsthe*, aoristo de subjuntivo) desigualmente con paganos inconversos (incrédulos)». Algunos ya se habían hecho culpables de ello. Desde luego, aquí se incluye el matrimonio, pero puede que haya otras uniones a la vista. Cf. Efesios 5:7. Como razón (*gar*) de esta prohibición Pablo da cinco palabras para distinguir los contrastes. *Asociación (metochē)*. Participación con, y seguido por el caso instrumental asociativo de *dikaiousunēi* (justicia) e iniquidad (*anomiāi*). Un reto pertinente en nuestros días cuando los miembros de las iglesias cierran los ojos a las violaciones de las leyes civiles y de las leyes de Dios. *Comunión (koinōnia)*. Participación en la luz (*photi*, caso dativo) con *pros*, afrontando las tinieblas.

15. Armonía (sumphōnēsis). Sinfonía. Palabra tardía de *sumphōneō*, sólo aquí y en los escritores eclesiásticos, aunque *sumphōnēma* en los papiros. *Belial* (*Belial*). Transliteración de la palabra hebrea para denotar indignidad, y aplicada a Satanás (*Libro de Jubileos* 1:20) como aquí. Pablo recapitula de manera gráfica el contraste entre Cristo y Belial (Satanás), las cabezas de las fuerzas enfrentadas del bien y del mal. *Parte (meris)*. La cuarta palabra. Aquí, por el término «incrédulo» (*apistou*) Pablo se refiere no tanto a un inconverso que sin embargo admira a Cristo como a uno que lo rechaza.

16. Concordia (sunkatathesis). La quinta palabra. Un término tardío, pero común, aunque sólo aquí en el N.T. Aprobado por la reunión de los votos. En los papiros *ek sunkatatheseōs* significa «por acuerdo». Acerca del templo de Dios y los ídolos, véase 1 Corintios 10:14–22. Véase Lucas 23:51 para el verbo *sunkatathēmi*. *Porque vosotros sois el santuario del Dios viviente (hēmeis gar naos theou esmen zōntos)*. Nosotros, no templos (Hch. 7:48; 17:24; 1 Co. 3:16; 6:19). *Como Dios dijo (kathōs eipen ho theos)*. Una paráfrasis y cadena de citas, lo que J. Rendel Harris llama *Testimonia* (de Lv. 26:11ss.; Is. 52:11; Ez. 20:34; 37:27; 2 S. 7:8, 14). Plummer señala que la frase introductoria «Habitaré ... en ellos» (*enoikēsō en autois*) no está en ninguna de ellas. «Como Dios dijo» señala a Levítico 26:12 y Ezequiel 37:27.

[p 471] 17. **Dice el Señor (legei Kurios).** Isaías 52:5 y Ezequiel 20:33. Cf. Apocalipsis 18:4. *Lo inmundo (akathartou)*. O al inmundo. El caso genitivo es igual para el género masculino que para el neutro.

18. **Dice el Señor Todopoderoso (legei Kurios pantokratōr).** 2 Samuel 7:8. Este empleo de *eis* es un hebraísmo siguiendo el hebreo *le* en lugar del predicado nominativo. *Pantokratōr* (*pās, krateō*, Gobernante de todo) es un término común en la LXX. Aparece también en las inscripciones y en los papiros. En el N.T. sólo aparece aquí y en Apocalipsis.

CAPÍTULO 7

1. **Estas promesas (tautas tas epaggelias).** Tantas y de tanto precio (2 P. 2:4, *epaggelmata*; He. 11:39ss.). *Limpiémonos (katharisōmen heautous)*. El griego antiguo empleaba el término *kathairō* (en el N.T. sólo en Jn. 15:2, *podar*). En *Koiné* aparece *katharizō* en inscripciones para purificación ceremonial (Deissmann, *Bible Studies*, págs. 216ss.). Pablo se incluye a sí mismo en este aoristo de subjuntivo volitivo. *De toda contaminación (apo pantos molusmou)*. El solo ablativo ya hubiera sido adecuado, pero con *apo* queda más claro, como en Hebreos 9:14. *Molusmos* es una palabra tardía de *molunō*, manchar (véase 1 Co. 8:7), polucionar. En la LXX, Plutarco y Josefo. Incluye todo tipo de impureza, física, moral, mental, ceremonial, «de carne y del espíritu». Los misioneros en China y la India pueden apreciar, por ejemplo, la atmósfera de corrupción que imperaba en Corinto. *Perfeccionando la santidad (epitelountes hagiosunēn)*. No se trata de una mera bondad negativa (purificación), sino de una santidad agresiva y progresiva (tiempo presente de *epiteleō*), y tampoco es una consecución repentina de la completa santidad, sino de un proceso continuo (1 Ts. 3:13; Ro. 1:4; 1:6).

2. **Admitidnos (chōrēsate hēmas).** Un viejo verbo (de *chōros*, lugar), dejar un espacio, dar lugar a, y transitivo aquí como en Mateo 19:11. No desea en ellos más *stenochōria*, estrechez de corazón (6:12). «Haced en vuestros corazones lugar para nosotros.» Hace este llamamiento a todos, incluso a la terca minoría. *A nadie hemos agraviado (oudena ēdikēsamen)*. Algo que todo predicador debiera poder decir. Cf. 4:2; 1 Tesalonicenses 2:3; Hechos 20:6ss. *A nadie hemos corrompido (oudena ephtheiramēn)*. A nadie hemos arruinado. «Puede tener referencia al dinero, a la moral o a la doctrina» (Plummer). Está dando respuesta a los judaizantes. *A nadie hemos explotado (oudena epleonektēsamen)*. Esta acusación fue hecha en Tesalónica (1 Ts. 4:6), que ha de verse para este tardío verbo, y también 2 Corintios 2:11. No se aprovechó de nadie (nótese *pleon*, más, en la raíz) de ninguna manera.

3. **No ... para condenaros (pros katakrisin ou).** «No para condenación.» Palabra tardía derivada de *katakrinō*, hallada en Vettius Valens, y sólo aquí en el N.T. *Para morir juntos y para vivir juntos (eis to sunapothanein kai sunzēin)*. «Para el morir juntamente (segundo aoristo de infinitivo, ingresivo, en voz activa, de *sunapothnēskō*) y morir juntamente (presente de infinitivo, voz activa).» Un artículo (*to*) con ambos infinitivos. Estáis en nuestros corazones para compartir muerte y vida.

4. **Sobrebundó de gozo en todas nuestras tribulaciones (hyperperisseuomai tēi charai epi pāsēi tēi thlipsei hēmōn).** Un sentimiento absolutamente paulino. *Perisseuō* significa rebosar, como ya hemos visto. *Hyper-perisseuō* (palabra tardía, que hasta ahora sólo ha sido encontrada aquí y en los escritores bizantinos) es tener una riada constante. Vulgata, *superabundo*.

5. **Cuando llegamos (elthontōn hēmōn).** Genitivo absoluto con el participio aoristo segundo activo de *erchomai*. Pablo vuelve ahora al incidente mencionado en 2:12 antes de la larga digresión acerca de la gloria del ministerio. *Ningún reposo tuvo (oudemian eschēken anesin)*. Perfecto activo de indicativo precisamente como en 2:13 (véase), «no ha tenido reposo» (perfecto dramático). *Atribulados (thlibomenoi)*. Participio presente en voz pasiva de *thlibō*, como en 4:8, pero con anacoluto, porque el caso nominativo no concuerda con el genitivo *hēmōn* ni con el acusativo *hēmas* en el versículo 6. Se emplea como verbo principal en 9:11; 11:6; Romanos 12:16 (Moulton, *Prolegomena*, pág. 182; Robertson, *Grammar*, págs. 1.132–1.135). *De fuera, conflictos (exōthen machai)*. Asindeton y ausencia de cópula, y de estructura parentética. Quizá refiriéndose a adversarios paganos en Macedonia (cf. 1 Co. 15:32). *De dentro, temores (esōthen phoboi)*. La misma construcción. «Perturbaciones mentales» (Agustín) como en 11:28.

6. **Consuela (parakalōn).** Véase 1:3–7 para esta palabra. *Los abatidos (tous tapeinous)*. Ver Mateo 11:29. Literalmente, bajos sobre el suelo en el antiguo sentido (Ez. 17:24). De baja condición, como aquí y en Santiago 1:9. En 2 Corintios 10:1 considerado como abyecto. En este último sentido en los papiros. «La humildad, como una gracia soberana, es la creación del cristianismo» (Gladstone, *Life* iii, pág. 466). *Con la visita (en tēi parousiāi)*. El mismo uso de *parousia* que en 1 Corintios 16:7 (véase). Véase también 2 Corintios 7:7; 10:10.

7. **Con que (hēi).** Bien el caso locativo con el *en* precedente o instrumental del relativo con *pareklēthē* (primer aoristo de indicativo pasivo). «La manera en que Pablo, por así decirlo, *acaricia* esta palabra [*parakaleō*] es de gran belleza» (Vincent). *En cuanto a vosotros (eph' humin)*. Sobre vosotros, acerca de vosotros. *Vuestra añoranza (tēn humōn epipothēsēn)*. Palabra tardía de *epipothēō* (*epi*, directivo, anhelando hacia, teniendo anhelo por). Solamente aquí en el N.T. *Pesar (odurmon)*. Antigua palabra procedente de *oduromai*, lamentar. Sólo aquí en el N.T. *De manera que me regocijé aún más (hōste me mallon charēnai)*. Resultado expresado por *hōste* y el segundo aoristo de infinitivo pasivo de *chairō* con acusativo de referencia general.

8. **Aunque (ei kai).** Si también. Pablo lo trata como un hecho. *Con la carta (en tēi epistolēi)*. Aquella a la que se hace referencia en 2:3ss. *No me pesa (ou metamelomai)*. Este verbo significa realmente «arrepentirse» (sentirlo otra vez), significado que hemos transferido a *metanoēō*, cambiar de forma de pensar (que no conlleva el sentido de estar dolido). Véase Mateo 21:30 y 27:3 para el verbo *metamelomai*, sentirlo, lamentarlo, como aquí. Pablo se siente feliz ahora de haberlos entristecido. *Aunque entonces me pesó (ei kai metamelomēn)*. Imperfecto de indicativo en la cláusula concesiva. Estaba al principio lamentándolo. *Porque veo (blepō gar)*. Una explicación parentética de su actual gozo en la tristeza de ellos. B D no tienen *gar*. La Vulgata latina tiene *videns* (viendo) para *blepōn*. *Por algún tiempo (pros hōran)*. Cf. 1 Tesalonicenses 2:17. Era sólo «por una hora».

9. **Ahora me gozo (nun chairō).** Ahora que Tito ha llegado y le ha comunicado las buenas nuevas de Corinto (2:12ss.). Ésta fue la ocasión de la noble exposición en 2:12 a 6:10. *Para arrepentimiento (eis metanoian)*. Obsérvese la acusada diferencia aquí entre «tristeza» (*lupē*), que es meramente otra forma de *metamelomai* (lamentación, remordimiento), y «arrepentimiento» (*metanoia*), o cambio de mente y vida. Es una tragedia lingüística y teológica que tengamos que seguir empleando «arrepentimiento» para *metanoia*. Pero obsérvese que la «tristeza» ha llevado a «arrepentimiento», y que no era en sí misma el arrepentimiento. *Según Dios (kata theon)*. A la manera de Dios. «El camino de Dios en tanto que opuesto al camino del hombre y al del diablo» (Plummer). No se trataba de un mero dolor, sino un cambio en sus actitudes lo que contaba. *Para que ningún perjuicio padeciésemos por nuestra parte (hina en mēdeni zēmiōthēte ex humōn)*. Cláusula de propósito con *hina* y primer aoristo de subjuntivo pasivo de *zēmiōō*, antiguo verbo denotando sufrir daño o perjuicio. Véase Mateo 16:26. Ésta fue la intención de Dios y así ordenó su tristeza para el bien.

10. **Porque la tristeza que es según Dios (hē gar kata theon lupē).** (El ideal de Dios, v. 9.) *Produce un arrepentimiento para salvación, del que no hay que tener pesar (metanoian eis sōtērian ametamelēton ergazetai)*. Esta cláusula sola debería haber impedido la confusión entre una mera «tristeza» (*lupē*), indicada por *metamelomai*, lamentar (volver a sentirlo), y «cambio de mente y vida», indicada por *metanoia* (*metanoēō*) y erróneamente traducida «arrepentimiento». La tristeza que es según Dios produce este «cambio de mente y vida» para salvación, cambio «del que no hay que tener pesar» (*ametamelēton*, un antiguo adjetivo verbal de *metamelomai* y a privativo, pero sólo aquí en el N.T.). Concuerda con *metanoian*, no con *sōtērian*. *Pero la tristeza del mundo (hē de tou kosmou lupē)*.

Como contraste, la clase de tristeza del mundo, dolor «por el fracaso, no por el pecado» (Bernard), exhibe sus ejemplos en Caín, Esaú (¡sus lágrimas!) y Judas (remordimiento, *metemelēthē*). Al final produce fuera (uso perfectivo de *kat-*) muerte.

11. Esto mismo (auto touto). Esto es, «el haber sido entristecidos según Dios» (*to kata theon lupēthēnai*, primer aoristo articular de infinitivo pasivo con el que concuerda *auto touto*, y el sujeto proléptico del verbo *kateirgasato*. *Gran diligencia (spoudēn)*. Diligencia, de *speudō*, acelerar. Cf. Romanos 12:11. Y (*alla*). No tenemos aquí el uso adversativo de *alla*, sino el copulativo, como es común y corriente (aquí tenemos una media docena de ejemplos, de los que se traducen solamente dos en la RVR77; cf. V.M.). *Disculpas (apologia)*. En el antiguo sentido de *apologia* (vindicación propia, autodefensa), como [p 472] en 1 Pedro 3:15. *Indignación (aganaktēsín)*. Una antigua palabra, sólo aquí en el N.T. De *agnakteō* (Mr. 10:14, etc.). *Vindicación (ekdikēsín)*. Palabra tardía de *ekdikeō*, vengar, hacer justicia (Lc. 18:5; 21:22), vindicación de lo malo como en Lucas 18:7, asegurar el castigo (1 P. 2:14). *Inocentes (hagnous)*. Relacionado con *hagios* (*hazō*, reverenciar), inmaculado.

12. Sino para que vuestra solicitud por nosotros se manifestara a vosotros (BAS) (all' heineken tou phanerōthēnai tēn spoudēn humōn tēn huper hēmōn). Así según el texto correcto, no «nuestra solicitud por vosotros». En griego es fácil confundir *humōn* (vuestro) con *hēmōn* (nuestro). Construcción usual con preposición *heneken* y genitivo del infinitivo articular con acusativo de referencia general.

13. Mucho más nos hemos regocijado (perissoterōs mallon echarēmen). Comparativo doble (uso pleonástico de *mallon*, más, con *perissoterōs*, más abundantemente) como es común en el *Koiné* (Mr. 7:36; Fil. 1:23). *Por el gozo de Tito (epi tēi charai Titou)*. Sobre la base de (*epi*) el gozo de Tito que estaba satisfecho de los resultados de sus labores en Corinto. *Haya sido tranquilizado (anapepautai)*. Perfecto de indicativo, voz pasiva, de *anapauō*. Cf. 1 Corintios 16:18 por este notable verbo.

14. Si—me he gloriado (ei—kekauchēmai). Condición de la primera clase. Sobre este verbo, véanse 1 Corintios 3:21; 2 Corintios 5:12. *No he sido avergonzado (ou katēischunthēn)*. Primer aoristo pasivo de indicativo de *kataischunō*. Pablo había asegurado a Tito, que dudaba acerca de ir tras el fracaso de Timoteo, que los corintios eran sanos en el fondo, y que volverían a él si eran tratados apropiadamente. El gozo de Pablo es igual al de Tito. *Con verdad (en alētheiāi)*. Es la carta severa además de en 1 Corintios. No había dudado hablar con claridad acerca de los pecados de ellos. *Nuestro gloriamos ante Tito (hē kauchēsís epi Titou)*. Ambas cosas no eran incongruentes ni contradictorias, como se demostró con el resultado.

15. Al recordar (anamimnēskomenou). Participio presente en voz media de *anamimnēskō*, recordar, en el caso genitivo concordando con *autou* (su, de él). *La obediencia de todos vosotros (tēn pantōn humōn hupakouēn)*. Una afirmación notable de la victoria total de Tito a pesar de una terca minoría que seguía oponiéndose a Pablo. *Con temor y temblor (meta phobou kai tromou)*. Él había traído un duro mensaje (1 Co. 5:5) y ellos habían temblado ante las palabras de Tito (cf. Ef. 6:5; Fil. 2:12). El mismo Pablo había llegado por primera vez a los corintios con temor nervioso (1 Co. 2:3).

16. Tengo confianza (tharrō). El resultado ha traído gozo, valor y esperanza a Pablo.

CAPÍTULO 8

1. La gracia (tēn charin). Tal como se manifestó en la colecta de las iglesias, por pobres que fueran. Los romanos habían dejado Macedonia muy empobrecida (Livio, XLV. 30).

2. Prueba (dokimēi). Prueba como de metales, como en 2:9. *Abundancia (perisseia)*. Palabra tardía, derivada de *perisseuō*, rebosar. *Su extrema pobreza (hē kata bathous ptōcheia autōn)*. *Ptōcheia* es una antigua palabra derivada de *ptōcheuō*, ser mendigo, como de Jesús en 8:9 (de *ptōchos*, agachándose en temor y pobreza, como en Lc. 14:13, pero ennoblecido por Cristo como en Mt. 5:3; 2 Co. 8:9). Pobreza profunda. Estrabón (LX. 419) tiene *kata bathous*, abajo hasta el fondo. *Generosidad (haplotētos)*. De *haplous*, simple, sencillo (Mt. 6:22). «El paso de sencillez o simplicidad a generosidad no es totalmente evidente» (Plummer). Quizá «cordialidad» podría suplir el eslabón perdido. Véase igualmente 9:11, 13.

3. Más allá de sus posibilidades (para dunamin). «Al lado de» con el acusativo, como *huper dunamin* en 1:8. Field (*Ot. Nov.*) cita a Josefo (*Ant.* iii. 6, 1) para *kata dunamin* y *para dunamin* como aquí. Pocos dan *kata dunamin* (según la verdadera capacidad). Pablo recomienda esta colecta bajo grandes presiones debido a la emergencia. *Esponáneamente (authairetoi)*. Antiguo adjetivo verbal (*autos*, *hairetos* de *haireomai*, escoger), de su propia iniciativa, voluntario. Sólo aquí y en versículo 17 en el N.T. Los papiros tienen frecuentemente *hekousiōs kai authairetōs* (de ánimo pronto y voluntariamente).

4. Pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos (meta pollēs paraklēseōs deomenoi hēmōn tēn charin kai tēn koinōnian tēs diakonias tēs eis tous hagiōus). Literalmente, «con muchos ruegos pidiéndonos el favor y la participación en el ministerio a los santos». El acusativo (*charin*) tras *deomai* es inusual. Por *charis* Pablo se refiere al privilegio de dar (cf. Hch. 24:27). Apparently Pablo se había sentido mal dispuesto a apremiar a los macedonios debido a su gran pobreza. Ellos fueron los que le pidieron el derecho de tener parte en ello.

5. Lo esperábamos (ēlpisamen). Primer aoristo de indicativo activo de *elpizō*. Ellos fueron más allá de lo que se esperaba de ellos. *Se dieron a sí mismos primeramente (heautous edōkan prōton)*. Primer aoristo de indicativo activo de *didōmi* (aoristo en *k*). «A sí mismos se dieron primero.» Ésta es la explicación de su generoso darse.

6. De manera que exhortamos a Tito (eis to parakalesai hēmas Titon). Uso de *eis* y del infinitivo para resultado con el acusativo de referencia general (*hēmas*). Véase Robertson, *Grammar*, pág. 1.003. *Comenzó antes (proenērxato)*. Primer aoristo de indicativo, voz activa, del verbo compuesto doble *pro-en-archomai*, que sigue encontrándose sólo aquí y en el versículo 10, hacer un comienzo antes que otros. *Acabase (epitelesei)*. Primer aoristo (efectivo) de subjuntivo activo de *epiteleō*, acabar, con el uso perfectivo de *epi* en composición.

7. También en esta gracia (kai en tautēi tēi charitī). Esta dotada iglesia (1 Co. 12–14) había caído atrás en la gracia de dar. Una amable ironía en la alusión.

8. Poner a prueba (dokimazōn). Poniendo a prueba, y probando así. *La autenticidad de vuestro amor (kai to tēs humeteras agapēs gnēsion)*. Un viejo adjetivo, contracción de *genesios* (*ginomai*), nacido legítimamente, no espúreo. Una colecta es una prueba del amor de uno hacia Cristo; no la única prueba, pero sí una prueba muy real.

9. Siendo rico (plousios ōn). Participio presente concesivo *ōn* de *eimi*, ser. *Se hizo pobre (tēi ekeinou ptōcheiāi)*. Caso instrumental, por medio de. *Fueseis enriquecidos (ploutēsēte)*. Primer aoristo de subjuntivo ingresivo activo de *plouteō*, ser rico con *ina* (para que). Véanse Lucas 1:53 y 1 Corintios 4:8.

10. Opinión (gnōmēn). Opinión deliberada, pero no un «mandamiento» (*epitagē*, v. 8). Cf. 1 Corintios 7:25. *El año pasado (apo perusi)*. Desde el año pasado. *No sólo a hacerlo, sino también a quererlo (ou monon to poiēsai, alla kai to thelein)*. Infinitivos articulares, los objetos de *proenērxasthe*, acerca del cual verbo véase versículo 6). Es decir, los corintios prometieron antes que cualquier otro.

11. Estuvisteis prontos a quererlo (hē prothumia tou thelein). No hay verbo «estuvisteis». Literalmente, «el pronto ánimo del querer». *Prothumia* es una vieja palabra derivada de *prothumo* (*pro*, *thumos*), apresuramiento, avidez (Hch. 17:11). Fueron muy rápidos en comprometerse. *También ... en cumplir (kai to*

epitelesai). La finalización también (primer aoristo articular de infinitivo, voz activa). *Conforme a lo que tengáis (ek tou echein)*. «Fuera de la posesión», literalmente, y por ello, «de lo que podáis dar» (v. 12).

12. Está ya (*prokeitai*). Yace ante uno. Una vieja palabra. *Acepta (euprosdektos)*. Véase 6:2. *Según lo que uno tiene (kathō ean echēi)*. Cláusula indefinida comparativa con *ean* y presente de subjuntivo *echēi*. Es evidente que Dios no espera de nosotros que demos lo que no tenemos. *No según lo que no tiene (ou kathō ouk echei)*. Nótese el presente de indicativo en lugar del subjuntivo, debido a que se presenta un caso específico. Véanse 9:7 y Marcos 12:43.

13. Haya para otros holgura (*allois anesis*). «Liberación para otros.» *Para vosotros estrechez (humin thlipsis)*. «Para vosotros tribulación.» El verbo *ēi* (presente de subjuntivo) con *hina* no está expresado.

14. Con igualdad (*ex isotētos*). Antigua palabra derivada de *isos*, ajustado, igual. En el N.T. sólo aquí y en Colosenses 4:1. *Abundancia (perisseuma)*. Palabra tardía derivada de *perisseuō*, como *perisseia* (versículo 2). Cf. Mateo 12:34. *Necesidad (husterēma)*. Palabra tardía de *hustereō*, encontrarse necesitado. Véanse también 9:12 y Lucas 21:4 (cf. *husterēsis* en Mr. 12:44).

16. Que puso (*tōi didonti*). Participio articular de presente, voz activa, «que está dando de continuo». Por ello, Tito está lleno de diligente cuidado por vosotros.

17. Más diligencia (*spoudaioteros*). «Más diligencia que de ordinario», adjetivo comparativo.

[p 473] 18. Enviamos juntamente con él (*sunepemsamen met' autou*). Aoristo epistolar. *Al hermano (ton adelphon)*. Éste debe ser, probablemente, Lucas, que puede que fuera también hermano de Tito (ver también 12:18), según un común giro griego donde se emplea el artículo como «su». Pero no es necesario apelar a este giro. De hecho, no sabemos quién era este hermano. *Se oye por todas las iglesias (dia pasōn tōn ekklesiōn)*. No hay verbo en griego (elipsis).

19. Sino que también fue designado (*alla kai cheirotoneis*). Anacoluto. El primer participio aoristo pasivo *cheirotoneis* se deriva de *cheirotoneō*, un antiguo verbo, extender las manos, y así votar en público. La idea es que este hermano fue elegido por las iglesias, no por Pablo. Sólo aquí en el N.T., aparte de en Hechos 14:23, donde significa designar, sin la idea de levantar las manos. En Hechos 10:41 tenemos *procheirotoneō*. *Como compañero de nuestra peregrinación (sunekdēmos)*. Palabra tardía para denotar a un compañero de viaje, V.M.: «como nuestro compañero de viaje». Así en las inscripciones (*sun*, juntamente con; *ekdēmos*, lejos del hogar).

20. Evitando (*stellomenoi touto*). Literalmente, evitando esto. Participio presente en voz media de *stellō*, un antiguo verbo denotando establecer, disponer. Así: «Disponiendo para nosotros esto». *Que nadie nos desacredite (mē tis hēmas mōmēsētai)*. Literalmente, «para que nadie nos inculpe» (propósito negativo con *mē* y primer aoristo de subjuntivo en voz media de *mōmeomai*. Véase 6:3, el único otro ejemplo en el N.T.). *Ofrenda abundante (hadrotēti)*. Antiguo término derivado de *hadros*, espeso, recio, maduro, rico, grande como en 1 Reyes 1:9; 2 Reyes 10:6, LXX. Sólo aquí en el N.T.

21. Procurando (*pronoumen*). Antiguo verbo, planificar de antemano (*pro-*) como en Romanos 12:17; 1 Timoteo 5:8. *Sino también delante de los hombres (alla kai enōpion anthrōpōn)*. No es suficiente que los propios registros financieros sean honrosos (*kalos*), sino que deben ser llevados de tal manera que los hombres puedan también comprenderlos. Una advertencia oportuna. Pablo se esforzó con todo cuidado en que no se pudiera asignarle ningún mal manejo en su colecta.

22. A nuestro hermano (*ton adelphon hēmōn*). No el hermano personal de Pablo, sino a un hermano en Cristo, uno a quien Pablo había puesto a prueba, y a quien podía confiarse. Puede que fuera Tíquico o Apolos, pero no lo sabemos.

23. En cuanto a Tito (*huper Titou*). No se expresa ningún verbo. Súplase «inquirir». Apoya a Tito totalmente. Él es «mi compañero» (*koinōnos emos*) y «colaborador» (*sunergos*). *Enviados de las iglesias (apostoloi ekklesiōn)*. Apóstoles en el sentido general de «enviados» (de *apostellō*, enviar) por las iglesias, y responsables ante las iglesias por el manejo de los fondos. *Gloria de Cristo (doxa Christou)*. Agentes de finanzas, marquen esto.

24. La prueba de vuestro amor (*tēn endeixin tēs agapēs humōn*). Aquí tenemos un mensaje para los pastores y diáconos que intentan proteger a las iglesias de los representantes denominacionales de las causas del reino. *Ante las iglesias (eis prosōpon tōn ekklesiōn)*. Se describe un gran anfitrón como vigilando la forma en que los corintios iban a tratar a estos agentes debidamente acreditados para la colecta (Tito y los otros dos hermanos). Se precisa de valor para apoyar a tales representantes de grandes causas ante santos tacaños.

CAPÍTULO 9

1. Superfluo (*perisson*). Pero de todas maneras les escribe. «El escribirles» (*to graphein*) debería ser cosa superflua.

2. Me glorío (*kauchōmai*). Presente de indicativo, voz media. Sigo gloriándome, a pesar de la pobre ejecutoria de los corintios. *Está preparada (pareskeuastai)*. Perfecto de indicativo, voz pasiva, de *paraskeuazō*, disponer, «está lista». *Ha estimulado (ērethise)*. Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *erethizō* (de *erethō*, estimular, excitar), excitar en un buen sentido aquí, en mal sentido en Colosenses 3:21, los únicos ejemplos del N.T. *A la mayoría (tous pleionas)*. A los más.

3. He enviado (*epempsa*). No es el plural literario con este aoristo epistolar, como en 8 y 12. *Para que ... estéis preparados (hina pareskeuasmenoi ēte)*. Perfecto pasivo de subjuntivo en la cláusula final, «que podáis estar realmente preparados», «como he dicho» (*kathōs elegon*), y no solamente decir que estéis preparados. La misma sintaxis de Pablo es reveladora en contra de ellos.

4. Si vienen conmigo algunos macedonios, y os hallan desprevenidos (*ean elthōsin sun emoi Makedones kai heurōsin humas aparaskeuastous*). Condición de tercera clase (indeterminada, pero afirmada como una posibilidad real) con *ean* y el segundo aoristo de subjuntivo activo (*elthōsin, heurōsin*), un reto osado y abierto. *Aparaskeuastous* es un adjetivo verbal tardío e infrecuente, derivado de *paraskeuazō* con el privativo *a*, sólo aquí en el N.T. *No sea que ... nos avergoncemos nosotros (mē pōs kataischunthōmen hēmeis)*. Propósito negativo con primer aoristo de subjuntivo pasivo de *kataischunō* (ver 7:14) en el plural literario. *Por no decir vosotros (hina mē legōmen humeis)*. Un delicado giro sintáctico para lo que realmente tiene en mente. Sí desea que se avergüencen de incumplir sus promesas. *Firme confianza (hupostasei)*. Esta palabra, común desde Aristóteles en adelante, proviene de *huphistēmi*, poner debajo. Siempre tiene la noción de sustrato o fundamento, como aquí; 11:17; Hebreos 1:3. Los papiros dan numerosos ejemplos (Moulton y Milligan, *Vocabulary*) de la palabra para denotar «propiedad» en varios aspectos. Así en Hebreos 11:1: «La fe es el título de propiedad de las cosas que se esperan». En la LXX es traducción de quince palabras hebreas diferentes.

5. Cref (BAS) (*hegēsamen*). Otra vez aoristo epistolar. Véase Filipenses 2:25 para la excepción aquí. *Fuesen primero (proelthōsin)*. Segundo aoristo activo de *proerchomai*. Ir a vosotros antes que yo venga. *Preparasen primero (prokatartisōsi)*. Un verbo compuesto tardío y raro, doblemente compuesto, *prokatartizō* (en Hipócrates). Sólo aquí en el N.T. Véase *katartizō* en 1 Corintios 1:10. *Vuestra generosidad antes prometida (tēn proepēggelmenēn eulogian humōn)*. «Bendición» si se lee literalmente, pero se aplica a buenas acciones así como a buenas palabras (Gn. 33:11, LXX). Nótese el tercer empleo de «*pro*» delante. Literalmente les pone por delante que su compromiso ya debía haber sido cumplido. *Para que esté lista (tautēn hetoimēn einai)*. Aquí se emplea el infinitivo solo (*einai*) para expresar propósito sin *hōste* o *eis* o *pros to* con el acusativo de referencia general (*tautēn*). La forma femenina *hetoimēn* es regular (1 P. 1:5), aunque *hetoi-*

mos aparece tanto con el femenino como con el masculino (Mt. 25:10). Y no como tacañería (*kai mē hōs pleonexian*). «Y no como codicia.» Algunas ofrendas exhiben codicia de parte del que da, por la misma desgana en dar.

6. Escasamente (*pheidomenōs*). Un adverbio tardío y raro, hecho con el participio presente en voz media *pheidomenos*, de *pheidomai*, ahorrar. Aparece en Plutarco (Alej. 25).

7. Propuso (*proērētai*). Perfecto de indicativo en voz media de *proaireomai*, elegir de antemano, un antiguo verbo, aquí sólo en el N.T. También propósito permanente. No con tristeza (*mē ek lupēs*). El empleo de *mē* en lugar de *ou* muestra que se debe suplir el imperativo *poieitō* (hacer) o *didotō* (dar). No deis como a regañadientes. Ni por necesidad (*ē ex anagkēs*). Como si le quitaran un diente a uno. Porque Dios ama al dador alegre (*hilaron gar dotēn agapai ho theos*). Nuestra palabra «hilaridad» está relacionada con *hilaron*, que proviene de *hilaos* (propicio), un adjetivo antiguo y común, y solamente aquí en el N.T.

8. Poderoso es (*dunatei*). Un verbo tardío, que no se encuentra más que aquí; 13:3; Romanos 14:4. Por lo que se sabe, se trata de una palabra paulina hecha a partir de *dunatos*, capaz. Todo lo suficiente (*pāsan autarkeian*). Vieja palabra procedente de *autarkēs* (Fil. 4:11), una palabra común, en el N.T. sólo aquí y en 1 Timoteo 6:6. El uso de esta palabra muestra la familiaridad de Pablo con el estoicismo. Pablo extrae esta palabra de la filosofía griega y la aplica a la visión cristiana de la vida como independiente de las circunstancias. Pero él no acepta la postura de los cínicos en la evitación de la sociedad. Nótese el uso triple de «todo» aquí en este versículo (*en panti, pantote, pāsan*, en todas las cosas, siempre, toda suficiencia).

9. Como está escrito (*kathōs gegraptai*). Salmos 92:3, 9. Imagen del hombre benefactor. Esparció (*eskorpisen*). Primer aoristo de indicativo activo de *skorpizō*, esparcir. Verbo Koiné para *skedannumi* en el ático. Probablemente relacionado con *skorpīos* (escorpión), de la raíz *skarp*, cortar aparte. Véase Mateo 12:30. Es como sembrar la semilla. A los pobres (*tois penēs*). Vieja palabra procedente de *penamai*, trabajar para ganarse la vida. El término latino *penuria* y el griego *peinaō*, estar hambriento, están relacionados con ella. Es el único ejemplo en el N.T. y debe ser distinguido de *ptōchos*, mendigo, abyectamente pobre.

10. Suministra (*epichorēgōn*). Verbo Koiné tardío compuesto de *epi* y *chorēgēō*, justo debajo (1 P. 4:11). *Chorēgos* es un antiguo término para significar el conductor de un coro (*choros, Hēgeomai*) o director de coro. El verbo significa suplir las necesidades de un coro a las [p 474] propias expensas, luego suministrar en general. Los ejemplos de *epichorēgēō* en el N.T. son 2 Corintios 9:10; Gálatas 3:15; Colosenses 2:19 y 2 Pedro 1:5. Multiplicará (*plēthunēi*). Futuro de indicativo activo de *plēthunō*, antiguo verbo procedente de *plēthus*, plenitud. Cf. Hechos 6:1. Frutos (*genēmata*). Lectura correcta (de *ginomai*, venir a ser) y no *gennēmata* (de *gennaō*, engendrar). Esta ortografía es sustentada por la LXX, donde Thackeray muestra que *genēmata*, en la LXX, hace referencia a verduras, y *gennēmata* a animales. Los papiros sustentan esta distinción (Moulton y Milligan, *Vocabulary*).

11. Enriquecidos (*ploutizomenoi*). Participio presente pasivo de *ploutizō*, para lo cual véanse 1 Corintios 1:5; 2 Corintios 6:10, los únicos otros ejemplos del N.T. Liberalidad (*haplotēta*). Véase 8:2. Anacoluto con participio nominativo demasiado alejado de *perisseuēte* para concordar. Más como el empleo independiente del participio.

12. Servicio (*leitourgias*). Vieja palabra procedente de *leōs* (pueblo, *laos*), *leitōs* como *dēmosios*, público, y *ergon*, obra. Así, servicio público, bien en culto a Dios (Lc. 1:23) o actuación benéfica hacia otros (2 Co. 9:12; Fil. 2:30). Nuestra palabra liturgia es esta misma. Suple (*estin prosanaplērousa*), BAS, «suple con plenitud». Presente perifrástico de indicativo en voz activa del verbo compuesto doble *prosanaplēroō*, una palabra Koiné, aquí y en 11:9 sólo en el N.T., llenar hasta arriba añadiendo. Los corintios simplemente añadían al total de los otros. A Dios (*tōi theōi*). Caso dativo y con una cierta brusquedad como al final del versículo 11, realmente un paréntesis en el interior de una oración algo complicada.

13. Pues ... glorifican a Dios (*doxazontes ton theon*). Otro anacoluto. El participio nominativo empleado independientemente como *ploutizomenoi* en el versículo 11. Sumisión (*hupotagēi*). Palabra tardía y rara procedente de *hupotassō*, someter, voz media, obedecer. Sólo en Pablo en el N.T. Que profesáis (*tēs homologías humō*). BAS, «a vuestra confesión». Un antiguo término de *homologēō* (*homologos, homou, legō*), decir juntamente. Es bien profesar (latín *profiteor*, declarar abiertamente) o confesar (latín *confiteor*, declarar plenamente, decir la misma cosa que otro). Tanto confesar como profesar se usan para traducir el verbo y cada una de estas ideas está presente en el sustantivo. Sólo el contexto puede decidir. Las acciones hablan más fuerte que las palabras. Los hermanos de Jerusalén conocerán por esta colecta que los gentiles son tan buenos cristianos como los judíos. Por la sinceridad de vuestra comunión (*haplotēti tēs koinōnias*). Éste es el extremo que importa ahora mismo. Pablo lo presenta claramente. Acerca de este uso de *koinōnia* véase 8:4.

14. Mostrando su anhelo por vosotros (*autōn epipothountōn*). Genitivo absoluto del participio presente activo de *epipothēō* (5:2). En vosotros (*eph' humin*). Sobre vosotros.

15. Gracias a Dios (*charis tōi theōi*). Tercera vez (vv. 11, 12, 15). Por su don inefable (*epi tēi anekdiēgētōi autou dōreai*). Una de las perlas de Pablo destellando después de una oración algo complicada (vv. 10–14) como un rayo de luz que despeja el aire. Las palabras le quedan cortas a Pablo para describir el don de Cristo a/y para nosotros. Puede que él acuñara esta palabra, por cuanto no se encuentra en ningún otro pasaje de la literatura, excepto en escritores eclesiásticos, aparte de como variante (B L) para *adiēgēton* en Aristeas 99 (*thaumasmōn anekdiēgēton*, «maravilla más allá de toda descripción», Moulton y Milligan, *Vocabulary*). Véase un término similar en Romanos 11:33 (*anexichniasta*, inescrutable) y Efesios 3:8.

CAPÍTULO 10

1. Yo mismo, Pablo (Autos de egō Paulos). Cf. Gálatas 5:2. Pablo se vuelve ahora a la tercera parte de la epístola, en los capítulos 10 a 13, en la que se defiende vigorosamente frente a la terca minoría de judaizantes en Corinto. Grandes ministros de Cristo han tenido que pasar, a través de las eras, por fieras pruebas como ésta. Pablo nos ha mostrado el camino a todos. Él habla ahora con claridad acerca de sí mismo, pero bajo presión, como resulta evidente. Puede que en este punto tomara la pluma de su amanuense y escribiera por sí mismo, como en Gálatas 6:11. Por la mansedumbre y clemencia de Cristo (*dia tes praūtētōs kai epieikias tou Christou*). Esta apelación muestra (Plummer) que Pablo había hablado a los corintios acerca del carácter de Cristo. Jesús afirmó su mansedumbre (Mt. 11:29), y declaró bienaventurados a los mansos (Mt. 5:5), y dio abundante ejemplo de esta cualidad (Lc. 23:34). Véanse Mateo 5:15 y 1 Corintios 4:21 para esta gran palabra, que ha llegado a quedar tan desvirtuada entre nosotros. Plutarco combina *praūtēs* con *epieikia* tal como aquí lo hace Pablo. Matthew Arnold sugirió la traducción «dulce razonabilidad» para *epieikia* en Platón, Aristóteles y Plutarco. En el N.T. se encuentra sólo aquí y en Hechos 24:4 (*to epieikēs*, un hombre que no apremia hasta lo último para conseguir sus derechos) (Bernard). Tan poca cosa entre vosotros (*tapeinos en humin*). El mal uso de *tapeinos*, el antiguo, pero sólo aquí en el N.T. con este sentido. Sócrates y Aristóteles lo emplearon de mezquindad de alma. Es probable que Pablo esté aquí citando uno de los escarnios de sus denigradores en Corinto acerca de su humilde conducta cuando estaba entre ellos (1 Co. 3:23; 2 Co. 7:6) y de su osadía (*apōn tharrō*) cuando estaba lejos (1 Co. 7:16). «Era fácil satirizar y representar bajo una falsa luz una depresión del espíritu, una humildad en la conducta, que eran bien el resultado de alguna aflicción corporal, o que la consciencia de esta aflicción había hecho habitual» (Farrar). Estas palabras hirieron a Pablo en lo más vivo.

2. Ruego (*deomai*). Lo mismo aquí, pero *parakalō* en el versículo 1. Quizá «ruego» es apropiado al nuevo giro aquí. Que cuando esté presente, no tenga que usar ... osadía (*to mē parōn tharrēsai*). Infinitivo articular (aoristo activo de *tharreō*) en el caso acusativo con el negativo *mē* el objeto directo de *deomai*. Lite-

ralmente: «Yo ruego el no cuando presente (*parōn*, participio presente nominativo concordando con el sujeto de *tharrō* a pesar de estar en la cláusula infinitiva acusativa, *to mē tharrēsai*) mostrar osadía». El ejemplo de humildad en Cristo hace que Pablo pase «de una exhortación magistral a una ferviente súplica» (Plummer). *Como si anduviésemos según la carne* (*hōs kata sarka peripatountas*). Otra escarnecedora acusación, como queda claro del empleo de *hōs* con el participio por la razón alegada.

3. En la carne (en sarkī). Pero esto es algo muy distinto de caminar *kata sarka*, según las normas de la carne, como sus enemigos le acusaban. Es cosa muy fácil hacer insinuaciones. *Militamos* (*strateuometha*). Plural literario otra vez tras *logizomai* en el versículo 2. Vieja palabra, conducir un ejército (*stratos*). En el N.T. sólo en voz media, como aquí. Pablo admite que lucha, pero sólo contra el diablo y sus agentes, incluso si éstos llevan el uniforme del cielo. Pablo conocía bien el ejército romano. Sabe cómo emplear la metáfora militar.

4. Las armas de nuestra milicia (ta hopla tēs strateias). *Strateia* (vieja palabra, en el N.T. sólo aquí y en 1 Ti. 1:18) es *campaña* mejor que *milicia*, que es traducción de la variante que aparece en algunos MSS. (*stratia*). Pero tanto *strateia* como *stratia* aparecen en papiros para la misma palabra (Deissmann, *Bible Studies*, págs. 181ss.). Para *hopla* (latín, *arma*), véanse 6:7 y Romanos 6:13; 13:12. *Carnales* (*sarkika*). Véanse 1 Corintios 3:3 y 2 Corintios 1:12. Lo habían acusado de astucia y marrullería. *Poderosas en Dios* (*dunata tōi theōi*). Este dativo de interés personal (dativo ético) puede ser semejante a *asteios tōi theōi* (Hch. 7:20), a los ojos de Dios, tal como le parece a Dios. *Para la destrucción de fortaleza* (*pros kathairesin ochurōmatōn*). *Kathairesis* es una antigua palabra procedente de *kathaireō*, tomar abajo, derribar paredes y edificios. Prosigue la metáfora militar. *Ochurōma* es una antigua palabra, común en la Apócrifa, procedente de *ochuroō*, fortificar, y esto de *ochuros* (de *echō*, sostener). En ninguna otra parte del N.T. En Cilicia los romanos tuvieron que derribar muchos fuertes rocosos en sus ataques sobre los piratas.

5. Derribando argumentos (logismous kathairountes). La misma figura militar (*kathairesis*) y el participio presente activo concordando con *strateuometha* en el versículo 3 (en el v. 4 es parentético). Los razonamientos o imaginaciones (*logismos*, una antigua palabra procedente de *logizomai*, contar, sólo aquí y en Ro. 2:15 en el N.T.) son tratados como fuertes o ciudades que deben ser conquistados. *Toda altivez que se levanta* (*pan hupsōma epairomenon*). La misma metáfora. *Hupsōma*, de *hupsoō*, es una palabra *Koiné* tardía (en la LXX, Plutarco, Filón, los papiros) para altura, y esta figura es llevada por *epairomenon*. Pablo intenta derribar la percha más elevada de audacia en sus razonamientos en contra del conocimiento de Dios. Necesitamos hoy la pericia y valor de Pablo. *Llevando cautivo todo pensamiento* (*aichmalōtizontes pân noēma*). Participio presente activo de *aichmalōtizō*, verbo *Koiné* común derivado de *aichmalōtos*, cautivo en guerra (*aichmē*, lanza; *halōtos*, forma verbal de *haliskomai*, ser tomado). Ver Lucas 21:24. Pablo es el más osado de los pensadores, pero pone todos sus pensamientos a los pies de Jesús. Para *noēma* (pensamiento) véase 2:11. *A la obediencia de Cristo* (*eis tēn hupakoēn tou Christou*). Genitivo objetivo, «a la obediencia de Cristo». Esta es la concepción paulina de la libertad intelectual, libertad en Cristo. Deissmann (*St. Paul*, pág. 141) denomina a esto «el genitivo místico».

6. Estando prontos (en hetoimōi echontes). Este mismo giro aparece en Polibio, Filón, etc. «Sosteniendo en prontitud». En 12:14 [p 475] tenemos *hetoimōs echō* para la misma idea (adverbio *hetoimōs*). *Desobediencia* (*parakōn*). Palabra rara (Platón, papiros), oyendo mal (al lado), dejar de oír, rehusar oír (cf. Mt. 18:17 para la misma idea en *parakouō*). En el N.T. sólo aquí, en Romanos 5:19 y Hebreos 2:2. En contraste con *hupakoē* (obediencia) en lugar del común término *apeithia* (Ro. 11:30, 32). *Cuando vuestra obediencia sea perfecta* (*hotan plērōthēi humōn hē hupakoē*). Cláusula temporal indefinida con *hotan* y primer aoristo de subjuntivo pasivo. Pablo espera que toda la iglesia se dé a la obediencia a la voluntad de Cristo, como pronto sucedió.

7. Miráis (Blepete). Bien indicativo o imperativo. Ambas formas dan sentido, pero el indicativo es el mejor sentido. *Según la apariencia* (*kata prosōpon*). Deberían mirar más allá de las apariencias. Si está en imperativo, deberían ver los hechos. *Que es de Cristo* (*Christou einai*). Predicado genitivo en discurso indirecto.

8. Algo más (perissoteron ti). Comparativo, «algo más abundantemente» que yo, a fin de mostrar que él es tan verdadero ministro de Cristo como sus acusadores. Cláusula concesiva (condicional) de la tercera clase. Para *ean te* véase Romanos 14:8. *No me avergonzaré* (*ouk aischunthēsomai*). Como impostor convicto o pretencioso lleno de jactancia (Plummer). Primer futuro pasivo, número singular (no plural literario como en el v. 7).

9. Como que os quiero amedrentar mediante mis cartas (hōs an ekphobein humas día tōn epistolōn). Este empleo de *hōs an* con el infinitivo se ve en los papiros (Moulton, *Prolegomena*, pág. 167) y no es *an* en la apódosis (Robertson, *Grammar*, págs. 974, 1.040). El activo de este antiguo verbo compuesto significa atemorizar, aterrorizar. Sólo aquí en el N.T. Es común en la LXX (Job 7:14; 33:16). Nótese el plural aquí (cartas) y cf. 1 Corintios 5:9 y 2 Corintios 2:3.

10. Dicen (phasin). Lectura de B de la vieja Vulgata Latina, pero Westcott y Hort prefieren *phēsin* (dice uno, el líder). Esta acusación la cita Pablo directamente. *Duras y fuertes* (*bareiai kai ischurai*). Estos adjetivos pueden ser denigrantes y significar «severo y violento» en lugar de «impresionante y vigoroso». Los adjetivos admiten ambos sentidos. *La presencia corporal* (*hē parousia tou sómatos*). Esto es ciertamente denigrante. «La presencia de su cuerpo.» Parece evidente que Pablo no tenía una apariencia dominante como la de Bernabé (Hch. 14:12). Tenía un defecto físico de los ojos (Gá. 4:14) y un aguijón en la carne (2 Co. 12:7). En el libro del segundo siglo *Los Hechos de Pablo y Tecla* es descrito como pequeño, bajo, con las piernas combadas, cejijunto, y con nariz aquilina. Una falsificación del siglo cuarto bajo el nombre de Luciano describe a Pablo como «el galileo calvo de nariz de gancho». Sea como fuere, sus acusadores escarnecían su apariencia personal como «débil» (*asthenēs*). *La palabra, menospreciable* (*ho logos exouthenēmenos*). Participio perfecto pasivo de *exoutheneō*, tratar como nada (cf. 1 Co. 1:28). Los corintios (algunos de ellos) se cuidaban más de la brillante elocuencia de Apolos, y no consideraban a Pablo como un retórico instruido (1 Co. 1:17; 2:1, 4; 2 Co. 11:6). Hacía unas impresiones muy diferentes sobre distintas personas. «Pocas veces alguien ha sido tan ardientemente aborrecido y tan apasionadamente amado como san Pablo» (Deissmann, *St. Paul*, pág. 70). «En ocasiones parecía como un hombre, y en otras como un ángel» (*Hechos de Pablo y Tecla*). Habló como un dios en Listra (Hch. 14:8-12), pero Eutico se durmió durante su largo discurso (Hch. 20:9). Es evidente que Pablo se disgustó ante esta mordiente crítica de su apariencia y manera de hablar.

11. Cuales somos (hoioi esmen). Más bien, «qué clase» (*hoioi*), no *ho* (qué) ni *hoi* (quiénes). Plural literario. *Hoios* es cualitativo, del mismo modo que *toioutoi* (tales). La calidad de Pablo en sus cartas cuando estaba ausente (*apontes*) y en sus actos cuando estaba presente (*parontes*) es exactamente la misma.

12. A contarnos ni a compararnos (enkrinai ē sunkrinai). Tenemos aquí una paronomasia, un juego con las dos palabras. *Enkrinai* es primer aoristo de infinitivo activo de un antiguo verbo, pero sólo aquí en el N.T., juzgar a uno como digno de ser contado entre, como aquí. El segundo verbo *sunkrinai* (primer aoristo de infinitivo activo de *sunkrinō*, viejo verbo, en el N.T. sólo aquí y en 1 Co. 2:13) significaba originalmente combinar, como en 1 Corintios 2:13 (que véase), pero aquí tiene el sentido de «comparar», que no se encuentra en el antiguo griego. Los papiros lo emplean para significar decidir. Plummer sugiere «emparejar y comparar» para el juego de palabras que tenemos aquí. *Midiéndose a sí mismos por sí mismos* (*en heautois heautous metrountes*). O «en sí mismos». Un sarcasmo de lo más agudo. Estableciéndose a sí mismos como la norma de la ortodoxia, aquellos judaizantes siempre llegaban a una medida con la que Pablo no podía ajustarse. *Comparándose consigo mismos* (*sunkrinontes heautous heautois*). Caso instrumental asociativo *heautois* tras *sunkrinontes* (verbo acabado de explicar). Pablo no está dispuesto a caer en la trampa que le han tendido. *No son sensatos* (*ou suniāsin*). La forma regular para el presente de indicativo

activo en tercera persona del plural de *sunīēmi*, abarcar, comprender. Algunos MSS. tienen la forma tardía *suniousin* (de la forma *omega* de este verbo, *sunīō*). Es difícil de ver, pero verdadero. Estos hombres no ven su propia imagen tan claramente como otros (Ef. 5:17; 1 Ti. 1:7). Cf. Marcos 8:17.

13. Desmedidamente (eis ta metra). «Dentro de lo inmediato», «lo ilimitable». Una antigua palabra, sólo aquí en el N.T. *A la regla (tou kanonos)*. Una vieja palabra (*kanna*, como en hebreo), una caña, una caña de medir. Hay numerosos ejemplos en los papiros de cañas de medir y de reglas (nuestra palabra canon). Sólo dos veces aquí en el N.T. (también vv. 15 y 16) y Gálatas 6:16 (norma por la cual andar). *Para llegar también hasta vosotros (ephikesthai achri kai humōn)*. Segundo aoristo de infinitivo en voz media de *ephikneomai*, un viejo verbo, solamente aquí y en el versículo 14 en el N.T. La vara de medir de Pablo llega a Corinto.

14. No nos hemos extralimitado (ou huperekeinomen heautous). Aparentemente, Pablo acuñó este verbo doble compuesto para expresar todo su significado (sólo se encuentra con posterioridad en Gregorio Nazianceno). «No nos extendemos fuera más allá de nuestros derechos.» *Fuimos los primeros en llegar hasta vosotros (achri kai humōn ephthasamen)*. Primer aoristo de indicativo activo de *phthanō*, venir antes, preceder, la idea original de lo cual se retiene en Mateo 12:28 (Lc. 11:20) y puede ser así aquí. Si es así, significa «Fuimos los primeros en venir a vosotros», como lo traducen la RVR y RVR77, cosa que además es cierta (Hch. 18:1–18).

15. En trabajos ajenos (en allotriois kopoīs). *Allotriōs* significa perteneciendo a otro, como en Lucas 16:12. Pablo había fundado la iglesia en Corinto. *Conforme crezca vuestra fe (auxanomenēs tēs pisteōs)*. Genitivo absoluto del participio presente pasivo de *auxanō*, crecer. *Seremos muy engrandecidos (megalunthēnai)*. Primer aoristo de infinitivo pasivo de *megalunō*, antiguo verbo (Lc. 1:46) hacer grande (cf. Fil. 1:20 de Cristo). Discurso indirecto después de *elpida* (esperanza) con la construcción de *elpizō*, esperar.

16. En los lugares más allá de vosotros (eis ta huperekeina humōn). Adverbio compuesto (*huper, ekeina*, más allá de aquellos lugares) empleado como preposición. Hallado sólo aquí y en escritores eclesiásticos. *En lo que ya estaba preparado (ta hetoima)*. Tenía lugares de sobra en los que trabajar.

17. Pablo cita Proverbios 27:2.

18. Es aprobado (dokimos). Aceptado (de *dechomai*) por el Señor. El Señor acepta su propia recomendación (*sunistēsīn*, ver 2 Co. 3:1ss.).

CAPÍTULO 11

1. Ojalá me toleraseis (ophelon aneichesthe mou). La manera *Koiné* de expresar un deseo acerca del presente, *ophelon* (como conjunción, realmente segundo aoristo de indicativo en voz activa de *opheilō* sin aumento) y el imperfecto de indicativo en lugar de *eithe* o *ei gar* (Robertson, *Grammar*, pág. 1.003). Cf. Apocalipsis 3:15. Véase Gálatas 5:12 para el futuro de indicativo con *ophelon*, y 1 Corintios 4:8 para el aoristo. *Mou* es el caso de ablativo tras *aneichesthe* (voz media directa, manteneos apartados de mí). Hay aquí un toque de ironía. *Toleradme (aneichesthe mou)*. Bien el imperativo en voz media o el presente de indicativo en voz media (me toleráis). La misma forma. *Un poco de insensatez (mikron ti aphrosunēs)*. Acusativo de referencia general (*mikron ti*). «Alguna pequeña insensatez» (de *aphrōn*, insensato). Una antigua palabra, pero en el N.T. sólo en este capítulo.

2. Con celo de Dios (theou zēloi). Caso instrumental de *zēlos*. *Os he desposado (hērmōsamēn humās)*. Primer aoristo de indicativo, voz media, de *harmōzō*, antiguo verbo unir, conjuntar (de *harmos*, articulación, coyuntura). Término común para desposada, aunque sólo aquí en el N.T. La voz media indica el interés de Pablo en el asunto. Pablo trata a los corintios como desposados con Cristo.

3. La serpiente ... engañó a Eva (ho ophis exēpatēsēn Heuan). La única mención de Pablo de la serpiente de Edén. El compuesto [**p 476**] *exapataō* significa engañar completamente. *De alguna manera (mē pōs)*. Una conjunción común después de verbos de temor. Extraviados (*phtharēi*). V.M., «Corrompidas». Segundo aoristo de subjuntivo, voz pasiva, con *mē pōs*, de *phtheirō*, corromper.

4. Otro Jesús (allon Iēsoun). No necesariamente con distinto Jesús, pero cualquier otro «Jesús» es un rival, y por ello mismo malo. Ello negaría la identidad. *Otro espíritu (pneuma heteron)*. Éste es el evidente significado de *heteron* en distinción a *allon*, como se ve en Hechos 4:12 y en Gálatas 1:6ss. Pero esta distinción en naturaleza o clase no debe ser siempre apremiada. *Otro evangelio (euaggelion heteron)*. Un similar empleo de *heteron*. *Bien lo toleráis (kalōs aneichesthe)*. Otro giro irónico. «Bien os mantenéis aparte de él» (del que venga, quienquiera que sea). Algunos MSS. tienen el imperfecto *aneichesthe* (soportabais).

5. Que en nada he sido inferior a los más eminentes apóstoles (mēden husterēkenai tōn huperlian apostolōn). Perfecto activo de infinitivo de *husterēō*, viejo verbo caer corto con el caso ablativo. El infrecuente adverbio compuesto *huperlian* (posiblemente usado en el vernáculo) es probablemente también irónico, «los superapóstoles» como estos judaizantes pretendían ser. «Los superextra apóstoles» (Farrar). También en 12:11. No se está refiriendo a los apóstoles considerados columnas en Gálatas 2:9.

6. Tosco en la palabra (idiōtēs ti logōi). Caso locativo con *idiōtēs*, para la cual palabra ver Hechos 4:13; 1 Corintios 14:16, 23, 24. Los griegos consideraban como *idiōtēs* a aquel hombre que se dedicaba exclusivamente a sus asuntos (*ta idia*), sin tomar parte en la vida pública. Pablo admite que no es un orador profesional (cf. 10:10), pero niega que esté desprovisto de conocimientos (*all' ou tēi gnōsei*). *En todas las cosas (en pāsīn)*. Él ha puesto en claro su profundo conocimiento de las cosas de Cristo ante todos. Conocía su materia.

7. Humillándome (emauton tapeinōn). Humillándome a mí mismo haciendo tiendas para ganarme la vida mientras predicaba en Corinto. Sigue siendo irónico acerca de «hacer pecado» (*hamartian epoiēsa*). *De balde (dōrean)*. *Gratis*. Acusativo de referencia general, adverbio común. Hay un sarcasmo patente en su pregunta de si cometió pecado al predicarles de balde el evangelio «para que vosotros fueseis enaltecidos».

8. He despojado (esulēsa). Antiguo verbo despojar, quitar las armas a un enemigo muerto, sólo aquí en el N.T. Dejó que otras iglesias dieran más que lo que debían. *Recibiendo salario (labōn opsōnion)*. Para *opsōnion* véase 1 Corintios 9:7 y Romanos 6:17. Conseguía sus «raciones» de otras iglesias, no de Corinto mientras estaba allí.

9. A ninguno fui carga (ou katenarkēsa outhenos). Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *katenarkaō*. Jerónimo designa esta palabra como uno de los *cilicismos* de Pablo que trajo de Cilicia. Pero es un término que aparece en Hipócrates para volverse rígido, y puede ser un término médico de uso popular. *Narkaō* significa volverse entumecido, torpe, y por ello una carga. Únicamente se encuentra aquí y en 12:13ss. Pablo «no aturdió a los corintios con demandas de ayuda económica» (Vincent). *De ser gravoso (abarē)*. Un antiguo adjetivo, libre de peso o ligero (a, privativo, y *baros*, peso). Véase 1 Tesalonicenses 2:9 para la misma idea. Pablo se mantenía independiente.

10. No se me quitará ésta mi gloria (hē kauchēsis hautē ou phragēsetai eis eme). Más exactamente: «Este gloriarse no será cercado dentro por lo que a mí respecta». Segundo futuro pasivo de *phrassō*, vallar dentro, detener, bloquear. Viejo verbo, sólo aquí en el N.T. *En las regiones de Acaya (en tois klimasin tēs Achaias)*. *Klima*, de *klinō*, inclinar, es una palabra *Koiné* para pendiente, región (nuestra palabra clima). Véase capítulo 9 de 1 Corintios para la jactancia de Pablo de haberles predicado el evangelio sin coste alguno para ellos.

11. Dios lo sabe (ho theos oiden). Tanto si ellos lo saben como si no. Él sabe que Dios comprende sus motivos.

12. Para privar de pretexto (hina ekkopsō tēn aphormēn). Cláusula de propósito con *hina* y primer aoristo de subjuntivo, voz activa, de *ekkoptō*, viejo verbo cortar fuera o aparte (Mt. 3:10; 5:30). Véase 2 Corintios 5:12 para *aphormēn*. A aquellos que desean un pretexto (*tōn thelontōn aphormēn*). Caso ablativo tras *ekkopsō*. Siempre los hay buscando ocasiones para comenzar alguna acción contra los predicadores. *Ser considerados (heurethōsin)*. Primer aoristo de subjuntivo pasivo de *heuriskō*, encontrar, hallar, literalmente «ser hallados», con la conjunción final *hina*.

13. Falsos apóstoles (pseudoapostoloi). De *pseudēs*, falso, y *apostolos*. Pablo parece haber acuñado esta palabra (cf. Ap. 2:2). En el versículo 26 tenemos *pseudadelphos*, una palabra de estructura semejante (Gá. 2:4). Véanse también *pseudochristoi* y *pseudoprophētai* en Marcos 13:22. *Fraudulentos (dolioi)*. Antigua palabra procedente de *dolos* (cebo, trampa), solamente aquí en el N.T. (cf. Ro. 16:18). *Se disfrazan (metaschēmatisomenoi)*. Participio presente en voz media (directa) del antiguo verbo *metaschēmatisō*, para el cual ver 1 Corintios 4:6. Disfrazándose como apóstoles de Cristo al revestirse de los hábitos externos, posando como ministros de Cristo («caballeros del hábito», nada sino hábito). Pablo juega con este verbo en los versículos 13, 14, 15.

14. Ángel de luz (aggelon phōtos). El príncipe de las tinieblas se reviste del hábito de la luz y enseña a sus seguidores la manera de disfrazarse para engañar a los santos. «Tal amo, tal criado.» Cf. 2:11 y Gálatas 1:8. Esta terrible descripción revela la profundidad de los sentimientos de Pablo acerca de la conducta de los líderes judaizantes de Corinto. En Gálatas 2:4 designa a los judaizantes de Jerusalén como «falsos hermanos».

15. Como ministros de justicia (hōs diakonoi dikaionēs). Jesús (Jn. 10:1–21) llama a estos falsos pastores ladrones y robadores. Es una tragedia ver a hombres con el uniforme del cielo servir al diablo.

16. Que nadie me tenga por insensato (mē tis me doxēi aphrona einai). Construcción usual en una prohibición negativa con *mē* y el aoristo subjuntivo *doxēi* (Robertson, *Grammar*, pág. 933). *Mas si lo hacéis así (V.M.) (ei de mē ge)*. Literalmente: «Pero si no al menos (o de otra manera)», esto es: Si me consideráis insensato. *Como a loco (kán hos aphrona)*. «Incluso si como insensato.» Pablo se siente obligado a jactarse de su ejecutoria y obra como un apóstol de Cristo después de la terrible descripción que ha hecho de los judaizantes. Se siente sumamente incómodo al hacerlo así. En cambio, los hay que pueden jactarse con una inmensa sangre fría.

17. No según el Señor (ou kata Kurion). No según el ejemplo del Señor. Él había apelado al ejemplo de Cristo en 10:1 (la mansedumbre y clemencia de Cristo). Su conducta, Pablo admite, no es aquí concordante con la del Señor. Pero las circunstancias le fuerzan la mano.

18. Según la carne (kata sarka). Es *kata sarka*, y no *kata Kurion*. También yo (*kágō*). Pero sabe que es algo insensato, y no según Cristo.

19. De buena gana (hēdeōs). Otra vez una ironía. Cf. *kalos* en 11:4 (Mr. 7:9). Lo mismo en cuanto a *phronimoi ontes* (siendo cuerdos).

20. Pues toleráis si alguno (anechesthe gar ei tis). «Toleráis la tiranía, la extorsión, la astucia, la arrogancia, la violencia y el insulto» (Plummer). Un sarcasmo cortante hasta lo más hondo. Nótese el verbo con cada una de las cinco cláusulas condicionales (esclaviza, devora, toma lo vuestro, se enaltece, os da de bofetadas). El punto culminante de una actitud insultante, golpear en el rostro.

21. Para vergüenza (kata atimian). Una aguda ironía. Cf. 6:8. *Para eso (hōs hoti)*. Presentado como la acusación de otro. «Ellos toleraban ampliamente a los que los pisoteaban, en tanto que criticaban como «débiles» a uno que les mostraba una gran consideración» (Plummer). Después de estas prolongadas explicaciones Pablo «cambia su tono de la ironía a una declaración directa y magistral» (Bernard). *También yo tengo osadía (tolmō kágō)*. Un verdadero valor. Cf. 10:2, 12.

22. Yo también (kágō). Éste es su triunfante estribillo ante cada desafío.

23. Como si hubiera perdido el juicio (paraphronōn). Participio presente en voz activa de *paraphroneō*. Viejo verbo derivado de *paraphrōn* (*para, phrēn*), al lado del juicio de uno, y, por ello, fuera de uno mismo. Sólo aquí en el N.T. Esta manera de jactarse está totalmente fuera de línea con el espíritu y hábito de Pablo. *Yo más (hyper egōs)*. Este empleo adverbial de *hyper* aparece en el griego antiguo (Eurípides). No tiene efecto sobre *egō*, no «más que yo», sino «yo más que ellos». Afirma ahora su superioridad a estos «superextra apóstoles». *Más abundante (perissoterōs)*. Véase 7:15. No hay verbos con estas cláusulas, pero son claras. *En cárceles (en phulakais)*. Plural también en 6:5. Clemente de Roma (*Cor. V*) dice que Pablo estuvo encarcelado siete veces. Sabemos sólo de cinco (Filipos, Jerusalén, Cesarea, y dos en Roma), y de éstas, sólo una vez antes de 2 Corintios [p 477] (Filipos). Pero Lucas no nos lo dice todo, como tampoco Pablo. ¿Había estado encarcelado en Éfeso? Muchos opinan que sí, y es posible, como ya lo hemos visto. *Sin número (hyperballontōs)*. Viejo adverbio procedente del participio *hyperballontōn* (*hyperballō*, arrojar más allá). Sólo aquí en el N.T. *En peligros de muerte, muchas veces (en thanatois pollakis)*. Sabemos que en muchas ocasiones estuvo a punto de perder la vida (1:9ss.; 4:11).

24. Cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno (pentakis tesserakonta para mian elabon). Los Hechos y las Epístolas guardan silencio acerca de estos castigos judaicos (Mt. 27:36). Véase Lucas 12:47 para la omisión de *plēgas* (azotes). La norma era treinta y nueve azotes, por temor de descontarse en más (Dt. 25:1–3). Cf. Josefo (*Ant. IV. 8, 21*).

25. Tres veces he sido azotado con varas (tris errabdisthēn). Un castigo romano (gentil). Estaba prohibido a los ciudadanos romanos por la *Lex Porcia*, pero Pablo lo sufrió en Filipos (Hch. 16:23, 37), el único de las tres ocasiones que aparece en Hechos. Primer aoristo pasivo de *rabdizō*, de *rabdos*, vara, palabra *Koiné*, en el N.T. sólo aquí y en Hechos 16:22, que véase. *Una vez, apedreado (hapax elithasthēn)*. El significado de *hapax* es una vez por todas. En Listra (Hch. 14:5–19). Acerca de *lithazō*, verbo *Koiné* derivado de *lithos*, véase Hechos 5:26. *Tres veces he padecido naufragio (tris enauagēsa)*. Primer aoristo activo de *nauageō*, de *naugos*, naufragado (*naus*, nave; *agnumi*, romper). Un antiguo y común verbo, en el N.T. sólo aquí y en 1 Timoteo 1:19. Nada sabemos de estos naufragios. El que se narra en Hechos 27 sucedió mucho tiempo después. ¡Qué pena que no dispongamos de todas estas diversas experiencias de Pablo! *Una noche y un día (nuchthēmeron)*. Una palabra infrecuente. Los papiros dan *nuktēmar* con la misma idea (noche-día). *He estado como náufrago en alta mar (en tōi buthōi pepoiēka)*. Un vívido y dramático perfecto de indicativo activo de *poiō*: «He hecho una noche y un día en lo profundo». La memoria de aquel acontecimiento le recurre como una pesadilla. *Buthos* es una antigua palabra (sólo aquí en el N.T.) para fondo profundidad del mar, luego el mar mismo. Pablo no significa que estuviera una noche y un día bajo el agua, no una experiencia a semejanza de Jonás, sino que se encontró lejos mar adentro y víctima de un naufragio. Éste fue uno de los tres naufragios justo acabados de mencionar.

26 En viajes (hodoiporiais). Caso locativo de una antigua palabra, sólo aquí en el N.T. y en Juan 4:6, procedente de *hodoiporos*, caminante. *En peligros (kindunōis)*. Caso locativo de *kindunos*, un antiguo término para peligro. En el N.T. solamente este versículo y Romanos 8:35. La repetición aquí es muy eficaz sin la preposición *en* (en) y sin conjunciones (asindeton). Se dan en parejas contrastadas. Los ríos de Asia Menor siguen siendo susceptibles de repentinas crecidas debido a pesadas lluvias en las montañas. Cicerón y Pompeyo se hicieron famosos con sus campañas contra los piratas y bandidos de Cilicia (nótese *lēistōn* no *kleptōn*, ladrones, salteadores o bandidos, acerca de lo que véase Mt. 26:55). Los peligros procedentes de los judíos pueden quedar ilustrados en base a Hechos 9:23, 29; 13:50; 14:5; 17:5, 13; 18:12; 23:12; 24:27, y también en la ciudad todo eran peligros. Peligros de los gentiles (*ex ethnōn*) como vemos en Filipos (Hch. 16:20) y en Éfeso (Hch. 19:23ss.). Los viajes por los territorios montañosos y desérticos eran arriesgados a pesar de las grandes carreteras romanas. *Entre falsos hermanos (en pseudadelphois)*. Los capítulos 10 y 11 arrojan una espeluznante luz acerca de este aspecto de la cuestión.

27. En trabajo y fatiga (kopōi kai mochthōi). Dos antiguas palabras denotando un trabajo intenso, combinadas aquí como en 1 Tesalonicenses 2:9; 2 Tesalonicenses 3:8, «con afán y trabajo» (Plummer). El resto de la lista es como los puntos en 2 Corintios 6:4ss. *En frío (en psuche)*. Véase la imagen del anciano Pablo tiempo después, en la mazmorra romana (2 Ti. 4:9–18).

28. Y además de otras cosas (chōris tōn parektos). Probablemente «aparte de aquellas cosas al lado de las acabadas de mencionar». Ciertamente, nadie jamás encontró gloria en un catálogo de padecimientos como los aquí relacionados por Pablo. Su lista debería avergonzarnos a todos nosotros en la actualidad cuando estamos tan dispuestos a sentirnos incómodos con nuestra parte. *Lo que sobre mí se agolpa cada día (hē epistasis moi hē kath' hēmeran)*. Para esta vívida palabra *epistasis* véase Hechos 24:12, el único otro lugar del N.T. donde aparece. Es como el agolpamiento de una muchedumbre sobre Pablo. *La preocupación por todas las iglesias (hē merimna pasōn tōn ekklesiōn)*. Genitivo objetivo después de *merimna* (distracciones en diferentes direcciones, de *merizō*), para dicha palabra véase Mateo 13:22. Pablo tenía un corazón de pastor. Como apóstol de los gentiles, él había fundado la mayor parte de estas iglesias.

29. Me indigno (proumai). Presente de indicativo pasivo de *puroō*, el antiguo verbo inflamar (de *pur*, fuego). Cuando un hermano tropieza, Pablo arde de dolor.

30. Lo que es mi debilidad (ta tes astheneias mou). Como la lista anterior.

31. No miento (ou pseudomai). La lista parece tan absurda e insensata que Pablo emite un solemne juicio acerca de ella (cf. 1:23). Para la doxología, véase Romanos 1:25; 9:5.

32. El etnarca del rey Aretas (ho ethnarchēs Hareta). No sabemos cómo fue que Damasco, gobernado por los romanos a partir del 65 a.C., estuviera en este tiempo bajo el poder de Aretas, cuarto de su nombre, rey de los nabateos (2 Mac. 5:8). No se encuentran monedas romanas en Damasco de la época entre el 34 y 62 d.C. Se sugiere (Plummer) que Calígula, para indicar su disgusto con Antipas, dio Damasco a Aretas (que era enemigo de Antipas). *Guardaba (ephrourei)*. Imperfecto activo de *phroureō*, un viejo verbo (de *phrouros*, una guardia) que denota guardar mediante la colocación de centinelas. En Hechos 9:24 leemos que los judíos vigilaban para apresar a Pablo, pero no hay conflicto aquí, por cuanto estaban con ello cooperando con la guardia puesta por Aretas a petición de ellos. *Para prenderme (piasai)*. Primer aoristo de infinitivo activo, dórico, de *piezō* (Lc. 6:38), para lo que véase Hechos 3:7.

33. Por una abertura (dia thuridos). Para esta palabra tardía, véase Hechos 20:9, el único ejemplo del N.T. *Fui descolgado (echalasthēn)*. Primer aoristo pasivo de *chalaō*, la misma palabra empleada por Lucas en Hechos 9:25. *En una espuerta (en sarganēi)*. Una vieja palabra para denotar un cesto de cuerdas, mientras que Lucas (Hch. 9:25) tiene *en sphuridi* (el término para la alimentación de los 4.000, mientras que *kophinos* es el empleado para los 5.000). Ésta fue una humillante experiencia para Pablo en esta ciudad, la más antigua del mundo, en la que había comenzado como vencedor sobre los menospreciados cristianos.

CAPÍTULO 12

1. Me conviene gloriarme (kauchasthai dei). Ésta es la lectura de B, L, Latín, Siríaco, pero Aleph, D y Boháirico tienen *de*, mientras que K y M leen *dē*. Lo primero es probablemente lo correcto. Tiene que seguir gloriándose, por insensato que sea, aunque no le conviene (*ou sumpheron*). *Visiones (optasias)*. Palabra tardía procedente de *optazō*. Véanse Lucas 1:22 y Hechos 26:19. *Revelaciones del Señor (apokalupseis Kuriou)*. Desvelamientos (de *apokaluptō* como en Ap. 1:1). Ver 2 Tesalonicenses 1:7; 1 Corintios 1:7; 14:26. Pablo tuvo repetidas visiones de Cristo (Hch. 9:3; 16:9; 18:9; 22:17; 27:23ss.) y revelaciones. Declaraba hablar por revelación directa (1 Co. 11:23; 15:3; Gá. 1:12; Ef. 3:3, etc.).

2. Sé de un hombre (oida anthrōpon). Pablo señala un incidente de éxtasis en su propia experiencia, incidente que declina describir. Alude a él de una manera indirecta, como si se tratara de algo acontecido a otro. *Hace catorce años (pro etōn dekatessarōn)*. Una manera idiomática de expresarlo, con la preposición *pro* (antes) delante de la fecha (Robertson, *Grammar*, págs. 621ss.) como en Juan 12:1. La fecha fue probablemente mientras Pablo estaba en Tarso (Hch. 9:30; 11:25). No tenemos más detalles de aquel período. *Arrebatado (harpagēta)*. Segundo participio aoristo pasivo de *harpazō*, arrebatar (ver Mt. 11:12). *Hasta el tercer cielo (heōs tritō ouranou)*. Es improbable que Pablo aluda a la idea de los siete cielos que algunos judíos mantenían (*Testamento de los Doce Patriarcas*, Leví ii, iii.). Parece referirse al más elevado cielo, en la presencia de Dios (Plummer).

3. No lo sé (ouk oida). Pablo declina declararse acerca de su condición específica en este trance. Y es mejor dejarlo tal como él lo ha dejado.

4. Al paraíso (eis paradeison). Véase Lucas 23:43 para esta interesante palabra. Es evidente que Pablo emplea Paraíso como equivalente al tercer cielo en el versículo 2. Algunos judíos (*Libro de los Secretos de Enoc*, capítulo viii) localizan el Paraíso en el tercer cielo. Los rabinos sostenían diferentes modelos (dos cielos, tres, siete). No tenemos que asignar a Pablo ninguna «gradación celestial» (Vincent). *Palabras inefables (arrēta rēmata)*. Un antiguo adjetivo verbal (*a*, privativo; [*p 478*] retos, de *reo*), sólo aquí en el N.T. *No le es permitido (ouk exon)*. Se omite la cópula *estin*. Por ello, Pablo no reproduce estas palabras.

5. Pero de mí mismo (huper de emautou). Como si hubiera dos Pablos. En un sentido sí los había. Él sólo se gloriará de las cosas acabadas de mencionar, de las cosas de su debilidad (11:30).

6. No sería insensato (ouk esomai aphrōn). Aparente contradicción a 11:1, 16. Pero está aquí hablando del Pablo «arrebatado» en caso de que dijera las cosas oídas (condición de la tercera clase, *ean* y primer aoristo de subjuntivo *thelēsō*). *De mí (eis eme)*. A mi crédito, casi como un dativo (cf. *en emoi* en 1 Co. 14:11).

7. Por la grandeza (tēi huperbolēi). Caso instrumental, «por el exceso». *Para que ... no me exaltase desmedidamente (hina mē huperairōmai)*. Presente de subjuntivo pasivo en cláusula final de *huperairō*, viejo verbo levantar más allá, sólo aquí en el N.T. Esta cláusula se repite al final de la oración. *Una espina en mi carne (skolops tēi sarki)*. Esta antigua palabra se emplea para denotar una astilla, una estaca, una espina. En los papiros e inscripciones aparece tanto con el significado de astilla como con el de espina. En la LXX es generalmente espina. El caso de *tēi sarki* puede ser ya locativo (en), ya dativo (para). ¿Qué caso es? Desde luego se trataba de alguna enfermedad física persistente. Se sostienen todo tipo de teorías (malaria, problemas de la vista, epilepsia, insomnio, migraña o dolores intensos de cabeza, etc.). Es una bendición para el resto de nosotros que no sabemos qué aflicción en particular acosaba a Pablo. Cada uno de nosotros tenemos una astilla o espina en la carne, o quizá varias a la vez. *Mensajero de Satanás (aggelos Satana)*. Ángel de Satán, la aflicción personificada. *Abofetee (kolaphizēi)*. Véanse Mateo 26:67 y 1 Corintios 4:11 para esta palabra infrecuente y tardía derivada de *kolaphos*, puño. El mensajero de Satanás persistía en golpear a Pablo en el rostro, y Pablo ve ahora que era la voluntad de Dios que así fuese.

8. Respecto a lo cual (huper toutou). Más probablemente, «concerniente a este mensajero de Satanás». *Que lo quite de mí (hina apostēi aph' emou)*. Segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *aphistēmi* en cláusula final, «que él se aparte de mí definitivamente».

9. Ha dicho (eirēken). Perfecto de indicativo, voz activa, como si fuera su última palabra. Pablo probablemente sigue teniendo el aguijón en la carne, y sigue precisando de esta palabra de Cristo. *Bástate (arkei)*. Una vieja palabra de rico significado, quizá relacionada con el término latino *arceo*, proteger alrededor contra peligros. La gracia de Cristo basta y permanece. *Se perfecciona (teleitai)*. Presente de indicativo en voz pasiva de *teleō*, acabar. Es de idea lineal. El poder va en continuo aumento al crecer la debilidad. Véase Filipenses 4:13 para este mismo noble concepto. La debilidad humana abre el camino para más entrada del

poder y de la gracia de Cristo. *De muy buena gana (hēdistā mallon)*. Dos adverbios, uno superlativo (*hēdistā*) y uno comparativo (*mallon*). «Más bien» que pedir más (tres veces ya) que me sea quitada la espina o astilla, «de muy buena gana me gloriaré ... en mis debilidades». Lentamente, Pablo ha aprendido esta suprema lección, pero ya nunca le dejará (Ro. 5:2; 2 Ti. 4:6-8). *Para que habite en mí (episkēnōsēi ep' eme)*. Un verbo tardío y raro en primer aoristo de subjuntivo, voz activa, con *hina* (cláusula final), levantar una tienda sobre, aquí sobre el mismo Pablo mediante una osada metáfora, como si la Shekinah del Señor le estuviera cubriendo (cf. Lc. 9:34), el poder (*dunamis*) del Señor Jesús.

10. Por lo cual ... me complazco (dio eudokō). Para esta noble palabra véanse Mateo 3:17; 2 Corintios 5:8. Los enemigos de Pablo tendrán dificultades ahora en su intento de agraviar a Pablo mediante persecuciones incluso hasta la muerte (Fil. 1:20-26). Él no está intentando llegar al martirio, pero no lo teme, ni a nada que sea «por amor a Cristo», esto es, «por causa de Cristo» (*huper Christou*). *Porque cuando (hotan gar)*. «Porque siempre que», tiempo indefinido. *Entonces soy fuerte (tote dunatos eimi)*. En aquel mismo tiempo, pero no en mí mismo, sino en el renovado acceso de poder procedente de Cristo para la emergencia.

11. Me he hecho un necio (gegona aphrōn). Perfecto activo de indicativo de *ginomai*. A pesar de lo dicho en el versículo 6 de que no sería un necio si se gloriará en el otro Pablo. Pero siente que ha recaído en el talante de 11:1, 16. Ha sido impulsado adelante por el recuerdo del éxtasis. *Porque yo debía ser alabado por vosotros (egō gar ōpheilon huph' humōn sunistasthai)*. Explicación del «Vosotros me obligasteis a ello». Imperfecto activo *ōpheilon*, de *opheilō*, estar bajo obligación, y el tiempo aquí expresa una obligación incumplida acerca del presente. Pero *sunistasthai* es presente de infinitivo pasivo, no aoristo ni perfecto pasivo. Lo que significa literalmente: «Yo debiera ser ahora alabado por vosotros» en vez de tener que glorificarme a mí mismo. Repite su jactancia, ya hecha (11:5ss.), de que no está en absoluto por detrás de «los superextra apóstoles» (los judaizantes), «aunque nada soy» (*ei kai ouden eimi*). Incluso su jactancia frente a aquellos falsos apóstoles le provoca una reacción de sentimiento que tiene que expresar (cf. 1 Co. 15:9; 1 Ti. 1:15ss.).

12. De apóstol (tou apostolou). «Del apóstol» (artículo determinado). Nótese las tres palabras aquí para milagros obrados por Pablo (*sēmeia*, señales; *terata*, maravillas; *dunameis*, poderes o milagros) como en Hebreos 2:4.

13. ¿En qué habéis sido inferiores (ho hēssōthēte)? Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *hēssomai*, el texto de Aleph, B y D en lugar del usual *hēttēthēte*, del común verbo *hēttaomai*, ser inferior o menos, proveniente del comparativo *hēttōn*. Véase *hēssōn* en el versículo 15. *Ho* es el acusativo neutro con el verbo pasivo (Robertson, *Grammar*, pág. 479). ¡Perdonadme este agravio! (*charisasthe moi tēn adikian tautēn*). Una consumada ironía para la fracción tacaña en esta iglesia (cf. 11:9).

14. Por tercera vez estoy preparado para ir (triton touto hetoimōs echō). ¿Había estado ya dos veces allí o solamente una? Había cambiado de planes una vez en que no fue (1:15ss.). Él no va a cambiar sus planes ahora. Esto hace parecer como si hubiera estado sólo una vez (la de Hch. 18). Nótese el tercer uso de *katanarkaō* (11:9; 12:13, 14). No tienen por qué ser aprensivos. Seguirá siendo tan independientemente en lo financiero, con respecto a ellos, como antes. «No os sorberé los bolsillos.» No ... lo vuestro, sino a vosotros (*ou ta humōn, alla humas*). El lema de cada verdadero predicador. *Atesorar (thēsaurizein)*. Para este empleo del verbo véase 1 Corintios 16:2 (Mt. 6:19-21; Stg. 5:3).

15. Yo con el mayor placer gastaré lo mío, y aun yo mismo me desgastaré (hēdistā dapanēsō kai ekdapanēthēsomai). Los tiempos futuro activo del antiguo verbo *dapanaō* (Mr. 5:26), gastar dinero, tiempo, energía, fortaleza y el futuro pasivo de *ekdapanaō*, compuesto tardío gastar del todo, gastar fuera (*ek-*), gastar del todo. Sólo aquí en el N.T.

16. Yo no os he sido carga (egō ou katebarēsa humas). Primer aoristo activo del verbo tardío *katabareō*, apremiar una carga abajo sobre alguien. Sólo aquí en el N.T. *Astuto (panourgos)*. Vieja palabra procedente de *pan*, todo, y *ergo*, hacer cualquier cosa (buena o mala). El buen sentido es habilidoso, el mal sentido, astuto. Sólo aquí en el N.T., donde Pablo cita la palabra de sus enemigos. *Por engaño (dolōi)*. Caso instrumental de *dolos*, cebo para atraer y atrapar peces. Los enemigos de Pablo decían que estaba recogiendo aquella gran colecta para sí mismo. Moffatt ha hecho bien en poner estas acusaciones entre comas invertidas para poner en claro a los lectores que Pablo está hablando irónicamente.

17. Os he explotado (epleonektēsa). Pablo va derecho al grano sin desviarse. Para este verbo de *pleon* y *echō*, tener más, véase 2 Corintios 2:11 y 7:2. *Por medio de alguno de los que he enviado (tina hōn apestalka di' autou)*. Un anacoluto para *tina* queda en el acusativo sin verbo, y *di' autou* toma la idea, «en cuanto a cualquiera—por él». *De los que (hōn)*. El relativo genitivo es atraído desde el acusativo *hous* al caso del antecedente inexpressado *toutōn*. *mē* espera la respuesta negativa como también *mēti* en 18.

18. Al hermano (ton adelphon). Probablemente el hermano de Tito (cf. 8:18). ¿Os explotó acaso Tito? Esto plantea claramente la cuestión. *Con el mismo espíritu (tōi autōi pneumatī)*. Esta traducción hace referencia al Espíritu Santo, y hace el caso instrumental. El caso locativo, «en el mismo espíritu», hace significar que la actitud de Pablo es la misma que la de Tito y más probablemente es correcta, porque «en las mismas pisadas» (*tois autois ichnesin*) está en caso locativo.

19. Pensáis aún (palai dokeite). Presente progresivo de indicativo, «por largo tiempo habéis estado pensando». *Nos estamos disculpando (apologoumetha)*. No está simplemente presentando defensa, sino que está agudamente preocupado, tal como verán cuando él llegue.

20. No suceda en manera alguna, que al llegar yo, os halle cuales yo no quisiera (V.M.) (mē pōs elthōn ouch hoious thelō heurō humas). Una construcción idiomática tras el verbo para temer (*phoboumai*) con *mē pōs* como la conjunción y con *ouch* como el negativo del verbo *heurō* (segundo aoristo de subjuntivo activo de *heuriskō*), *mē* la [p 479] conjunción, *ouch* el negativo. Véase Robertson, *Grammar*, pág. 995. Y yo sea hallado (*kágō heurethō*). La misma estructura con primer aoristo de subjuntivo, voz pasiva. *Cual no queréis (hoion ou thelete)*. Un neto cambio de voz con respecto a lo anterior y posición del negativo aquí. *No suceda en manera alguna (mē pōs)*. Aún un propósito negativo adicional repitiendo la conjunción. Con unas gráficas pinceladas Pablo describe lo que había estado en marcha contra él durante su larga ausencia. *Maledicciones (katalalia)*. Una palabra tardía y rara. En el N.T. sólo aquí y en 1 Pedro 2:1. ¡Ojalá no existiera en manera alguna! *Murmuraciones (psithurismoi)*. Palabra tardía procedente de *psithurizō*, musitar en el oído de uno. Una palabra onomatopéyica denotando el murmurar sibilante de un encantador de serpientes (Ec. 10:11). Sólo aquí en el N.T. *Arrogancias (phusiōseis)*. De *phusioō*, hinchar, palabra tardía solamente aquí y en los escritores eclesiásticos. ¿Acuñó Pablo esta palabra para la ocasión? Véase 1 Corintios 4:6 para el verbo. *Desórdenes (akatastasiai)*. Ver 2 Corintios 6:5.

21. Cuando os visite de nuevo (palin elthontos mou). Genitivo absoluto. Pablo lo supone como cierto. *Me humille Dios (mē tapeinōsēi me ho theos mou)*. Cláusula final negativa (*mē* y primer aoristo de subjuntivo activo), retrayéndose a *phoboumai* (v. 20). Se refiere a una humillación pública como su temor. La conducta de la iglesia había sido una verdadera humillación, tanto si se refiere a una visita previa o no. *Los que antes han pecado (tōn proēmartēkotōn)*. Genitivo plural del participio perfecto articular activo de *proamartanō*, para enfatizar la persistencia de su estado pecaminoso en oposición a *mē metanoēsantōn* (no se arrepintieron) en el tiempo aoristo.

1. La tercera vez que voy (triton erchomai). Bien la tercera vez que había planeado venir, bien que hubiera estado allí dos veces. La advertencia se hace mediante una cita de Deuteronomio 19:15.

2. Como cuando estaba presente la segunda vez (V.M.) (hōs parōn to deuterōn). Esta traducción presupone que ya se había hecho una segunda visita. Es una manera natural de leer el griego *hōs parōn*. Pero *hōs* con *parōn* puede también significar «como si presente» la segunda vez (Reina-Valera). Probablemente, la traducción más natural sea «como cuando» (V.M.), pero no se puede descartar la otra de una manera tajante, en vista de 1:15–23. *Si voy otra vez (ean elthō eis to palin)*. Condición de tercera clase. El empleo de *palin* es apropiado por sí mismo a la idea de que Pablo no había aún efectuado su segunda visita, ya que significa simplemente «otra vez» o «de vuelta», pero en Mateo 26:44 encontramos *palin ek tritōu* (una vez más una tercera vez) y por ello no es decisivo.

3. Una prueba de ... Cristo (dokimēn tou Christou). Se la dará. «No seré indulgente.» Mostrará que Cristo habla «en mí» (*en emoi*).

4. Pero viviremos con Él por el poder de Dios (alla zēsomen sun autōi ek dunameōs theou). Así de real es el sentimiento de Pablo de su unión con Cristo.

5. A menos que estéis reprobados (ei mēti adokimoi este). Pablo retó a sus opositores en Corinto a que se examinaran (*peirazete*) a sí mismos, que se pusieran a prueba (*dokimazete*), acerca de si estaban «en la fe» (*en tēi pistei*), una cuestión mucho más vital para ellos que su intento de demostrar que Pablo fuera un hereje. Estas pruebas pueden ser efectuadas, a no ser, ¡ay!, que estén «reprobados» (*adokimoi*, el mismo adjetivo que Pablo había puesto ante sí mismo como un terrible resultado a evitar, 1 Co. 9:27).

6. Que conoceréis (hoti epignōsethe). Una prueba así de sí mismos les dará el pleno conocimiento de que Pablo no está *reprobado* (*adokimos*). La mejor manera para que los cristianos vacilantes lo eviten es acercarse a Cristo.

7. Aunque nosotros aparezcamos como reprobados (hēmeis de hōs adokimoi ōmen). Literalmente: «Y que» (*hina de*). Pablo desea que ellos no cometan nada malo (*kakon mēden*). No siente deseos de tener que ejercer su autoridad apostólica y «aparecer aprobado» (*dokimoi phanōmen*, segundo aoristo de subjuntivo pasivo de *phainō*). Él más bien quería verlos haciendo «lo noble» (*to kalon*) incluso si ello debiera hacerle aparecer como desaprobado tras todo lo que ha dicho.

8. Contra la verdad (kata tēs alētheias). Se refiere a largo plazo. Podemos obstaculizar y retener la verdad mediante malas acciones (Ro. 1:18), pero al final la verdad vence.

9. Porque nos gozamos (chairomen gar). Pablo prefería, con mucho, ser débil en el sentido de dejar de ejercitar su poder apostólico debido a que hicieran lo noble. Él no es un Jonás que se lamenta cuando Nínive se arrepiente. *Vuestro perfeccionamiento (humōn katartisin)*. Palabra tardía derivada de *katartizō*, equipar (véase verbo en v. 11). En Plutarco; sólo aquí en el N.T.

10. Para no usar de severidad cuando esté presente (hina parōn apotomōs chrēsōmai). Adverbio tardío procedente de *apotomos*, brusco, cortado. En el N.T. sólo aquí y en Tito 1:13.

12. Con beso santo (en hagiōi philēmati). En las sinagogas judías, en las que había separación de sexo. Los hombres besaban a hombres, y las mujeres a mujeres. Ésta era también aparentemente la costumbre cristiana. Sigue siendo observada en las iglesias copta y rusa. Fue abandonada debido a las acusaciones levantadas por los paganos contra los cristianos. En Inglaterra, en 1250, el arzobispo Walter, de York, introdujo una «tabla de paz» que era primero besada por el clero, y luego pasada alrededor. ¡Pensemos en la teoría microbiológica de la enfermedad y esta tabla de besado!

13. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros (hē charis tou Kuriou Iēsou Christou kai hē agapē tou theou kai hē koinōnia tou hagiou pneumatōs meta pantōn humōn). Esta bendición es la más completa de todas. Presenta a las personas de la Trinidad de manera plena. Por 2 Tesalonicenses 3:17 parece que Pablo escribía la salutación o bendición de su propio puño y letra. Sabemos por Romanos (15:19) que Pablo había ido por Ilirico antes de, según parece, llegar a Corinto. Cuando llegó allí (Hch. 20:1–3) habían desaparecido los problemas causados por los judaizantes. Es probable que los líderes se fueran tras la llegada de Tito y de los hermanos con esta Epístola. Su lectura en la iglesia debía causar una agitación de no poca entidad. Pero hizo su obra.

[p 481]
La Epístola de Pablo
a los
• GÁLATAS •

[p 483]
LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS
INTRODUCCIÓN

Es una pena que no podamos visualizar más claramente el tiempo y el lugar de redacción de esta poderosa polémica contra los judaizantes que estaban intentando apartar a las iglesias de Galacia del evangelio de la gracia. La fecha no está tan clara como en las Epístolas a Tesalónica y a Corinto. Se pueden decir muchas cosas, pero pocas decisivas. Una de ellas es que la Epístola fue escrita alrededor de diecisiete años después de la conversión de Pablo, añadiendo los tres años de Gálatas 1:18 y los catorce de 2:1, aunque no se puede insistir en la cantidad íntegra en cada caso. Desafortunadamente, desconocemos el año preciso de su conversión. Otra cosa que queda clara es que la Epístola fue escrita después de la Conferencia en Jerusalén acerca de la controversia judaizante a la que se refiere Pablo en Gálatas 2:1–10 y después de la posterior visita de Pedro a Antioquía (Gá. 2:11–14). La interpretación natural de Hechos 15:1–33 es comprenderlo como la narración histórica de las reuniones públicas acerca de las que Pablo da una perspectiva interior en Gálatas 2:1–10. No todos los académicos están de acuerdo con esta postura, pero el peso argumental va en favor de ella. Si es así, ello elimina el argumento de Ramsay y otros de que Gálatas es la más antigua de las Epístolas de Pablo. Fue escrita, entonces, tras aquella Conferencia que tuvo lugar después del 49 d.C. Parece claro también que fue escrita después de las Epístolas a los Tesalonicenses (50–51 d.C.) que fueron enviadas desde Corinto.

¿Se refería Pablo por Galacia a la provincia romana, como generalmente hace, o emplea la designación etnográfica del término, refiriéndose a los verdaderos celtas de la Galacia septentrional? Lucas emplea términos geográficos en ambos sentidos. Desde luego, Pablo predicó en la Galacia meridional en su primera gira misionera. Véase Hechos 16:6 para la discusión respecto al lenguaje allí usado en lo que es pertinente acerca de si fue a la Galacia septentrional. Por «las iglesias de Galacia» Pablo puede referirse a la totalidad de Galacia, o bien al sur o al norte de Galacia. Los varios extremos mencionados, como la enfermedad que le llevó a predicar (Gá. 4:13), «la primera vez» (4:13), «tan pronto» (1:6), no son concluyentes acerca de tiempo ni de lugar. Si Pablo se refiere sólo a las iglesias del sur de Galacia (Pisidia, Licaonia, Frigia), entonces la Epístola, incluso si se habían hecho dos visitas, pudo haber sido escrita algún tiempo después de la segunda gira de Hechos 16:1ss. El lugar desde donde se redactó pudiera ser Filipos, Corinto, Éfeso o Antioquía. Incluso así, se tiene que dar lugar a los diecisiete años después de su conversión, además del intervalo posterior (alrededor de veinte años en total). Si Pablo incluye la Galacia del norte, el tiempo se puede contar más fácilmente (los veinte años demandados desde el 31 a 36 d.C. hasta el 51 a 57 d.C.), y el lugar pudo haber sido Éfeso, Filipos o Corinto. Diversos autores han escrito tratados especiales acerca de la fecha de Gálatas, como *Askwith* (1899), *Round* (1906), *Steinmann* (1908) y *Weber* (1909).

Lightfoot mantenía que la similitud de Gálatas y Romanos (escrita desde Corinto en la primavera del 56 al 57 d.C.) arguye, naturalmente, en favor del mismo período general y de la misma localidad. Es posible la hipótesis de que cuando Pablo llegó a Corinto a fines del otoño o a principios del invierno del 55 o 56 d.C. (Hch. 20:1ss.), recibió informes alarmantes acerca de los daños provocados por los judaizantes en Galacia. Había vencido en su lucha contra ellos en Corinto (1 y 2 Co.). Así que ahora, desde Corinto, les lanza esta fulminación, y posteriormente, con un talante más sereno, envía una consideración más plena a la iglesia de Roma. Esta hipótesis es la que se adopta aquí, pero con el pleno reconocimiento del hecho de que se trata sólo de una hipótesis. El lenguaje y los temas y el tratamiento dado son los mismos que encontramos en Romanos. Así, Gálatas encaja exactamente entre 2 Corintios y Romanos. Es una antorcha ardiente en la controversia con los judaizantes. Esta Epístola fue el grito de batalla de Martín Lutero en la Reforma. Hoy ha sido de servicio como baluarte contra la desenfrenada crítica que ha intentado eliminar a las Epístolas Paulinas del campo de los estudios históricos. Pablo está en esta Epístola ardiendo de indignación al confrontar a los hombres que están minando su obra en Galacia.

ALGUNOS COMENTARIOS

(Sólo unos pocos de entre una inmensa bibliografía)

Adeney (1911), Bacon (1909), Beet (1885), Bousset (1907), Baljon (1889), Burton (1920), Ellicott (nueva ed. 1884), Emmet (1912), Findlay (1888), Girdlestone (1913), Hovey (1887), Lagrange (1918), Lietzmann (1910), Lightfoot (undécima ed., 1905), Lipsius (1902), Martín Lutero (1535; trad. al inglés, 1575), MacGregor (1914), Mackenzie (1912), Ramsay (1900), Rendall (1903), Sieffert (Meyer Komm., 9 ed. 1899), Watkins (1914), Williams (1910), Windisch (2 Aufl. 1926), Wood (1887), Zahn (2 Aufl. 1907).

[p 485] CAPÍTULO 1

1. No de parte de hombres ni por medio de hombre (*ouk ap' anthrōpōn oude di' anthrōpou*). La brusquedad de la negación de Pablo se debe a la acusación hecha por los judaizantes de que Pablo no era un apóstol genuino debido a que no era uno de los Doce. Esta acusación se había hecho también en Corinto, y provocó la más intensa ironía por parte de Pablo (2 Co. 10 a 12). En Gálatas 1 y 2 Pablo demuestra su independencia de los Doce y su igualdad con ellos en tanto que reconocida por ellos. Pablo niega que su apostolado tuviera un origen humano (*ouk ap' anthrōpōn*) y que le hubiera venido a través de (*di' anthrōpou*) un canal humano (Burton). *Sino por Jesucristo y por medio de Dios el Padre (alla dia Iēsou Christou kai theou patros)*. El llamamiento a ser un apóstol vino a Pablo por medio de Jesucristo, como afirmó en 1 Corintios 9:1 y como se relata en Hechos 9:4–6; 22:7ss.; 26:16ss. Es asimismo apóstol por voluntad de Dios. *Que lo resucitó de los muertos (tou egeirantos auton ek nekron)*. Y por ello Pablo estaba calificado para ser apóstol, por cuanto había visto al Cristo resucitado (1 Co. 9:1; 15:8ss.). Este verbo *egeirō* se usa frecuentemente en el N.T. de despertar del sueño de la muerte, de levantar a los muertos.

2. Todos los hermanos que están conmigo (*hoi sun emoi pantes adelphoi*). La misma frase en Filipenses 4:21 en distinción a los santos en el versículo 22. Probablemente el pequeño grupo de sus compañeros de viaje. *A las iglesias de Galacia (tais ekklesiāis tēs Galatias)*. Una carta circular, por tanto, a todas las iglesias de la provincia (tanto la Galacia meridional como la septentrional si realmente había laborado en esta última zona).

3. Gracia y paz sean a vosotros (*charis humin kai eirēnē*). Como en 1 Tesalonicenses; 2 Tesalonicenses; 1 Corintios; 2 Corintios (ya escritas) y en todas las Epístolas posteriores, a excepción de que en 1 y 2 Timoteo se añade la palabra «misericordia». Pero esta salutación usual (véase 1 Ts. 1:1) no es algo rutinario para Pablo. La emplea aquí incluso cuando tiene tantas faltas que tratar, como también en 1 y 2 Corintios.

4. Por nuestros pecados (*huper tōn hamartiōn*). Algunos MSS. tienen *peri* (acerca de). En el *Koiné* este empleo de *huper* como semejante a *peri* ha venido a ser cosa común. Se refiere a la muerte de Cristo (cf. 1 Co. 15:3; Gá. 2:20; Ro. 5:6ss.). Como norma, *peri* se emplea de cosas, *huper*, de personas. *Librar (exelētai)*. Segundo aoristo de subjuntivo en voz media (cláusula final con *hopōs*) de *exaireō*, viejo verbo arrancar, rescatar (Hch. 23:27). «Da el punto clave de la epístola. El evangelio es un rescate, una emancipación de un estado de esclavitud» (Lightfoot).

Del presente siglo malo (ek tou aiōnos tou enestōtos ponērou). Literalmente, «fuera del siglo el existente siendo malo». La posición en predicado de *ponērou* atrae una enfática atención. Cada palabra aquí es interesante, y ya ha sido considerada. Véase Mateo 13:22 para *aiōn*, Mateo 6:23 para *ponēros*. *Enestōtos* es genitivo masculino singular de *enestōs*, segundo participio presente (intransitivo) de *enistēmi*, para lo cual ver sobre 2 Tesalonicenses 2:12; 1 Corintios 3:22; 7:26. Es un presente relacionado con el futuro (Ro. 8:38; He. 9:9). *Conforme a la voluntad de Dios (RV) (kata to thelōma tou theou).* No conforme a ningún mérito en nosotros.

5. A quien sea la gloria (hōi hē doxa). No hay verbo en griego. Para doxologías ver Romanos 9:5; 11:36; 16:27; Efesios 3:21; 1 Timoteo 1:17.

6. Que tan pronto estéis desertando (houtōs tacheōs metatithēste). El presente de indicativo en voz media de *metatithēmi*, cambiar lugares, transferir. «Os estáis transfiriendo a vosotros mismos» y haciéndolo «tan pronto», bien desde el momento de su conversión o bien más probablemente desde el momento en que llegaron los judaizantes a seducirlos. Tan fácilmente algunos de ellos están cayendo víctimas de aquellos pervertidores del evangelio. Esto es motivo de continuo asombro (*thaumazō*) para Pablo, y para muchos hoy, que tantos sean tan insensatos y crédulos ante los charlatanes, modernos y antiguos. *Para seguir un evangelio diferente (eis heteron euaggelion).* No hay verbo que se corresponda con «seguir». RV: «a otro evangelio». Véase 2 Corintios 11:4 para la distinción entre *allo* y *heteron*, como aquí. No se trata aquí o allí de una mera diferencia en énfasis o espíritu como en Filipenses 1:18, en tanto que Cristo sea predicado. Estos hombres, lo mismo que los de 2 Corintios 11:4, predicán «otro Jesús» y «un evangelio diferente», y por ello han caído de la gracia y se han desligado de Cristo (Gá. 5:4). De ahí la vehemencia de las palabras de Pablo.

7. No que haya otro (ho ouk estin allo). No se trata en absoluto de un «evangelio» (buenas nuevas), sino de un yugo de esclavitud a la ley y de la abolición de la gracia. Hay sólo un evangelio, y es de la gracia, no de obras. El relativo *ho* (el cual) hace referencia a *heteron euaggelion* (un evangelio diferente) «tomado como un término simple para designar las enseñanzas erróneas de los judaizantes» (Burton). *Sino que (ei mē).* Literalmente, «excepto que» o «excepto en este sentido» (Lightfoot). *Que os perturban (hoi tarassontes).* Los perturbadores. Es este mismo verbo *tarassō* el que se usa en Hechos 17:8 de los judíos en Tesalónica, que «perturbaron» a los politeístas y al pueblo acerca de Pablo. *Quisiera pervertir (thelōntes metastrepsai).* «Quieren hacer girar», cambiar completamente como en Hechos 2:20 y Santiago 4:9. La misma existencia del evangelio de Cristo estaba en juego.

8. Si ... nosotros (ean hēmeis). Condición de la tercera clase (*ean* y aoristo de subjuntivo en voz media *euaggelisētai*). Supongamos que yo (o nosotros, usando el plural literario) fuera (o fuéramos) a renegar de lo que mantenemos y a predicar «contrario a lo que hemos predicado». Predicadores ha habido, es doloroso decirlo, que se han apartado de Cristo, para predicar un «humanismo» o algún concepto de nuevo cuño. Los judíos consideraban a Pablo un renegado por haber dejado el judaísmo en favor del cristianismo. Pero fue antes de ver a Cristo que Pablo se aferraba a la ley. Pablo es dogmático y afirmativo aquí porque sabe que está sobre una base firme, de que Cristo murió por nosotros y resucitó. Él había visto al Resucitado, Jesucristo. Ningún ángel puede hacer cambiar a Pablo ahora. *Sea anatema (anathema estō).* Véase 1 Corintios 12:3 para esta palabra.

9. Ahora lo repito (kai arti palin legō). Pablo sabe que acaba de hacer lo que otros pueden considerar una declaración extrema. Pero es una declaración meditada, y no debida a una mera excitación. La mantendrá hasta el fin. Invoca una maldición sobre cualquiera que les proclame un evangelio contrario al que habían recibido de él.

[p 486] 10. ¿Busco el favor? (peithō;). Presente conativo, intentando persuadir, como *zētō areskein* (tratando de agradar), donde el esfuerzo queda expresado con claridad. Véase 2 Corintios 5:11. *No sería (ouk an ēmēn).* Conclusión de condición de segunda clase, determinada como incumplida. Es aquí una construcción regular (*ei* e imperfecto de indicativo en la condición *ēreskon*, *ouk an* e imperfecto en la conclusión). Acerca de agradar a los hombres véase 1 Tesalonicenses 2:4. En Colosenses 3:22 y Efesios 6:6 Pablo usa la palabra «agradadores de hombres» (*anthrōpareskoi*).

11. Que fue predicado (to euaggelisthen). Juego con la palabra *euaggelion* con el participio primero aoristo de *euaggelizō*, «el evangelio que fue evangelizado por mí». *No es según hombre (ouk estin kata anthrōpon).* No según una norma humana, y así no intenta conformarse al ideal humano. Sólo Pablo, en el N.T. (1 Co. 3:3; 9:8; 15:32; Ro. 3:15), emplea este antiguo y común giro.

12. Ni lo aprendí (oute edidachthēn). Él no lo recibió «de ningún hombre» (*para anthrōpōn*, lo que excluye tanto el *apo* como el *día* del versículo 1), fuera Pedro o cualquier otro apóstol, ni le fue enseñado en la escuela de Gamaliel en Jerusalén ni en la Universidad de Tarso. Él «recibió» su evangelio de una manera, «por revelación de Jesucristo» (*di' apokalypseōs Iēsou Christou*). Emplea *parelabon* en 1 Corintios 15:3 acerca de la recepción de su mensaje de Cristo. No es necesario decir que hubiera recibido sólo una (debido al tiempo aoristo activo *parelabon*, de *paralambanō*, porque puede tratarse de un aoristo constativo) revelación (desvelado) procedente de Cristo. De hecho, sabemos que tuvo numerosas visiones de Cristo, y en 1 Corintios 11:23 dice expresamente acerca del origen de la Cena del Señor: «Yo recibí (*parelabon* otra vez) de parte del Señor». El Señor Jesús reveló su voluntad a Pablo.

13. Mi conducta (tēn emēn anastrophēn). Palabra tardía en este sentido de Polibio en adelante, procedente de *anastrephomai*. En los antiguos escritores significaba, literalmente, «volver» o «volverse». Véase 1 Pedro 1:15. Está ausente en este sentido en los papiros, aunque el verbo es común. *En el judaísmo (en tōi ioudaismōi).* Esta palabra aparece en el N.T. sólo aquí y en el siguiente versículo, y anteriormente en 2 Mac. 2:21; 8:1; 14:38; 4 Mac. 4:26. En estos pasajes significa la religión judía en oposición al helenismo que los reyes sirios querían imponer a los judíos. Así, posteriormente Justín Mártir (386 D) empleará *Christianismos* por cristianismo. Ambas palabras se forman a partir de verbos en *-izō*. *Sobremanera (kath' hyperbolēn).* «Según exceso» (lanzamiento más allá, *hyperbolē*). *Perseguía (ediōkom).* Imperfecto activo (véase Hch. 8 a 9 para la descripción de la persecución). *Devastaba (ediōkon).* Imperfecto activo otra vez, acción usual, del antiguo verbo *portheō*, saquear, arrasar. En el N.T. sólo aquí, versículo 23 y Hechos 9:31 (empleado por los cristianos en Damasco acerca de Saulo tras la conversión de él y abandono de su anterior conducta, la misma palabra que Pablo emplea aquí). Pablo les oyó usar esta palabra, que quedó arraigada en su mente.

14. Aventajaba (proekopton). Otra vez imperfecto activo de *prokoptō*, un viejo verbo, cortar hacia adelante (como en medio de una espesura, abrir una trocha), abrir camino, ir delante. En el N.T. sólo aquí, Romanos 13:12; 2 Timoteo 2:16; 3:9, 13. Pablo fue un brillante alumno bajo Gamaliel. Véase Filipenses 3:4-6. Estaba también al frente de la persecución. *A muchos de mis contemporáneos (huper pollous sunēlikiotas).* Esto es, «más que a muchos de mis contemporáneos». *Sunēlikiotas* es un compuesto tardío para el ático *hēlikiotēs*, que aparece en Dion Hal. y en inscripciones (de *sun*, con, y *hēlikia*, edad). Pablo afirma modestamente que iba «más allá» (*huper*) que sus condiscípulos en su aventajamiento en el judaísmo. *Mucho más celoso (perissoterōs zēlotēs).* Literalmente, «más supereminentemente un zelota». Véanse Hechos 1:13; 21:20 y 1 Corintios 14:12. Como Simón Zelota. *De las tradiciones de mis padres (tōn patrikōn mou paradosēōn).* Genitivo objetivo después de *zēlotēs*. *Patrikōn* sólo aquí en el N.T., aunque es un antiguo vocablo proveniente de *patēr* (padre), paterno, descendiente del padre de uno. Para *patrōios* véase Hechos 22:3, 14. La tradición (*paradosis*) jugó una gran parte en la enseñanza y vida de los fariseos (Mr. 7:1-23). Pablo enseñaba ahora la tradición cristiana (2 Ts. 2:15).

15. Dios ... tuvo a bien (eudokēsen ho theos). Pablo no abrigaba dudas acerca del propósito de Dios en él (1 Ts. 2:8). *Que me había separado (ho aporhasas me).* *Aphorizō* es una antigua palabra (de *apo* y *horos*) para señalar un límite o línea. Los fariseos eran los separatistas que se apartaban de otros. Pablo

se concibe como un fariseo espiritual «separado para el evangelio de Dios» (Ro. 1:1, la misma palabra *aphōrismenos*). Ya antes de su nacimiento Dios tenía sus planes para él y lo había llamado.

16. Revelar a su Hijo en mí (*apokalupsai ton huion autou en emoi*). Por «en mí» (*en emoi*) Pablo puede significar poner énfasis en su experiencia interior de la gracia, o bien puede referirse objetivamente a la visión de Cristo en el camino a Damasco, «en mi caso». Pablo emplea *en emoi* en este sentido (en mi caso) varias veces (v. 24; 2 Co. 13:3; Fil. 1:30; 1 Ti. 1:16). Una vez (1 Co. 14:11) *en emoi* es casi equivalente al dativo (a mí). En general, Lightfoot parece estar en lo cierto aquí al tomarlo como significando «en mi caso», aunque las palabras que siguen son adecuadas para ambos sentidos. Desde luego, Pablo no podría predicar a Cristo entre los gentiles sin la rica experiencia interna, y con aquella objetiva visión fue llamado a esta tarea. *No consulté ... con carne y sangre (ou prosanethemēn sarki kai haimati)*. Segundo aoristo de indicativo en voz media de *prosanatithēmi*, viejo verbo, compuesto doble (*pros, ana*), poner sobre uno mismo además, acudir a otro, conferenciar con, caso dativo como aquí. En el N.T. sólo aquí y en 2:6.

17. Antes que yo (*pro emou*). Los apóstoles de Jerusalén eran apóstoles genuinos, pero también lo es Pablo. Su llamamiento no procedió de ellos ni recibió confirmación de parte de ellos. *A Arabia (eis Arabian)*. Esta visita a Arabia tiene que ser situada entre las dos visitas a Damasco, que no se distinguen en Hechos 9:22ss. En el versículo 23 Lucas habla de «numerosos días» y por ello tenemos que situar su visita a Arabia entre los versículos 22 y 23.

18. Después, pasados tres años (*epeita meta tria etē*). Un número redondo para cubrir el período desde su partida de Jerusalén hacia Damasco hasta su regreso a Jerusalén. Esta estancia en Damasco fue un importante episodio en el reajuste teológico de Pablo a su nueva experiencia. *Para visitar a Pedro (histōrēsai Kēphān)*. Primer aoristo infinitivo de *historeō*, viejo verbo (de *histōr*, uno que conoce por indagaciones), conseguir conocimiento mediante una visita. Solamente aquí en el N.T. Si nos volvemos a Hechos 9:26 a 30, veremos que la visita de dos semanas a Pedro vino después que Bernabé hubiera recomendado a Pablo a los desconfiados discípulos en Jerusalén, y probablemente mientras estaba predicando en la ciudad. Fue una agradable experiencia, pero Pedro no inició a Pablo en el apostolado. Lo visitó de igual a igual. Indudablemente, Pedro tendría muchas cosas que decir a Pablo.

19. Sino a Jacobo el hermano del Señor (*ei mē lakōbon ton adelphon tou Kuriou*). Jacobo el hijo de Zebedeo seguía viviendo entonces. El resto de los Doce habría de estar fuera en giras de predicación, y Jacobo, el hermano del Señor, es aquí designado apóstol, aunque no es uno de los doce, tal y como se designa posteriormente a Bernabé. Pablo muestra su independencia en lo que se refiere a igualdad con los Doce en respuesta a los ataques de los judaizantes.

20. No miento (*ou pseudomai*). Considera que esta cuestión tiene tanta importancia que pronuncia un solemne juramento acerca de la misma.

21. A las regiones de Siria y de Cilicia (*eis ta klimata tēs Syrias kai tēs Kilikias*). Esta declaración concuerda con el registro en Hechos 9:30. Acerca de *klimata*, véase 2 Corintios 11:10. Pablo no estaba ocioso, sino activo en Tarso y en su región circundante.

22. Y no me conocían (*ēmēn de agnoumenos*). Imperfecto perifrástico pasivo de *agnoeō*, no conocer. *Personalmente (tōi prosōpoi)*. Caso asociativo instrumental. *De Judea (tēs Ioudaias)*. A diferencia de Jerusalén, porque él había esparcido la iglesia allí, y luego había visitado la ciudad antes de dirigirse a Tarso (Hch. 9:26–30). En Hechos 9:31 se emplea el singular de *ekklēsia*, pero en un sentido geográfico para Judea, Samaria y Galilea.

23. Solamente oían decir (*monon akouontes ēsan*). Perifrástico imperfecto: «Sólo oían de tiempo en tiempo». *Que en otro tiempo nos perseguía (ho diōkōn hēmas pote)*. Participio presente articulado activo, una especie de participio de tiempo antecedente sugerido por *pote*, «el que solía perseguirnos en un tiempo». *La fe (tēn pistin)*. Aquí se emplea en el sentido de «el evangelio» como en Hechos 6:7.

24. Glorificaban (*edoxazon*). Imperfecto, acción continua en el pasado. *Por mí (en emoi)*, esto es, «en mí», en mi caso, como también vemos en 1:16.

[p 487] CAPÍTULO 2

1. Después, pasados catorce años, subí otra vez (*epeita dia dekatessarōn etōn palin anebēn*). Este empleo de *dia* para un intervalo interpuesto es bien usual. Pablo no nos está dando un recital de sus visitas a Jerusalén, sino de sus contactos con los apóstoles en Jerusalén. Como ya se ha observado, se refiere aquí a la Conferencia de Jerusalén relatada por Lucas en Hechos 15, cuando Pablo y Bernabé recibieron la sanción apostólica y de los ancianos y de la iglesia frente a la protesta de los judaizantes que los habían atacado en Antioquía (Hch. 15:1ss.). Pero Pablo pasa en silencio otra visita a Jerusalén, la de Hechos 11:30, cuando Bernabé y Saulo trajeron donativos de Antioquía a Jerusalén y los entregaron a «los ancianos», sin mención de los apóstoles, que probablemente estaban fuera de la ciudad, por cuanto los acontecimientos en Hechos 12 aparentemente precedieron a esta visita, y Pedro había salido hacia otra ciudad (Hch. 12:17). Pablo da aquí una vista interior de esta conferencia privada en Jerusalén que tuvo lugar entre las dos reuniones públicas (Hch. 15:4ss. y 6–29). *Con Bernabé (meta Barnabā)*. Como en Hechos 15:2. *Llevando también conmigo a Tito (sunparalabōn kai Titon)*. Segundo participio aoristo activo de *sunparalambanō*, el mismo verbo empleado en Hechos 15:37ss. del desacuerdo acerca de Marcos entre Pablo y Bernabé. Tito no es mencionado en Hechos 15 ni en ningún otro pasaje de Hechos, por la razón que sea, quizá porque sea hermano de Lucas. Pero su misma presencia era un reto a los judaizantes, por cuanto era un cristiano griego.

2. Según una revelación (*kata apokalupsin*). En Hechos 15:2 son enviados por la iglesia. Pero, desde luego, no hay ninguna contradicción aquí. *Les expuse (anethēmēn autois)*. Segundo aoristo de indicativo en voz media del antiguo vocablo *anatithēmi*, poner arriba, poner delante, con el caso dativo. Pero ¿quiénes eran aquellos a los que «les» (*autois*) expuso? Evidentemente no es la conferencia privada, porque distingue esta exposición de la otra, «pero ... en privado» (*kai' idian*). Sólo póngase Hechos 15:4ss. al lado de la primera cláusula y queda claro: «Puse ante ellos el evangelio que predico entre los gentiles», precisamente como Lucas lo ha registrado. Entonces vino la conferencia privada después de la conmoción provocada por los judaizantes (Hch. 15:5). *A los de reputación (tois dokousin)*. Nombra a tres de ellos (Cefas, Jacobo y Juan). Jacobo el hermano del Señor, porque el otro Jacobo había sido muerto (Hch. 12:1ss.). Pero había otros también, un selecto grupo de verdaderos líderes. La decisión a que llegó este grupo iba a dar forma a la decisión de la conferencia pública en la reunión aplazada. Hasta donde sepamos, Pablo no había conocido aún a Juan, aunque sí había entablado conocimiento con Pedro y Jacobo en la otra visita. Lightfoot tiene mucho que decir acerca de los Cuatro Grandes (san Pablo y los tres), que consideran aquí el problema de la obra misionera entre judíos y gentiles. Era de la máxima importancia que estuvieran de acuerdo. Los judaizantes estaban dando por supuesto que los doce apóstoles y Jacobo el hermano del Señor se pondrían del lado de ellos contra Pablo y Bernabé. Pedro ya había comparecido ante la iglesia de Jerusalén por su obra en Cesarea (Hch. 11:1–18). Jacobo era considerado como un judío sumamente leal. *No sea que yo esté corriendo o haya corrido en vano (mē pōs eis kenon trechō ē edramon)*. Propósito negativo con el presente de subjuntivo (*trechō*), y luego, mediante un repentino cambio, el aoristo de indicativo (*edramon*), como una especie de cambio de pensamiento o de retrospección (Moulton, *Prolegomena*, pág. 201; Robertson, *Grammar*, pág. 988). Hay abundantes paralelismos clásicos. Véase también 1 Tesalonicenses 3:5 para los dos juntos otra vez.

3. Con todo y ser griego (*Hellēn ōn*). Participio concesivo, aunque era griego; literalmente, «siendo griego». *Fue obligado a circuncidarse (ēnagkasthē peritmethēnai)*. Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *anagkazō*, y primer aoristo de infinitivo, voz pasiva, de *peritemnō*. Cosa curiosa, hay académicos que interpretan esta forma de hablar como significando que Pablo circuncidó voluntariamente a Tito, en lugar de verse obligado a hacerlo, lo que es una postura im-

posible, en mi opinión, a la luz del versículo 5, y totalmente inconsistente con todo el contexto. Pablo está diciendo que se mantuvo firme frente a todas las insistencias y a toda la coacción de que fue objeto.

4. Por causa de los falsos hermanos infiltrados solapadamente (dia de tous pareisaktous pseudadelphous). Adjetivo verbal tardío *pareisaktos*, del verbo compuesto doble *pareisagō*, hallado en papiros en el sentido de traído dentro al lado, o solapadamente, como aquí. Evidentemente, algunos de los judaizantes o simpatizantes a los que Pablo no había invitado se habían introducido, como frecuentemente sucede. Pablo los llama «falsos hermanos» como «los falsos apóstoles» en 2 Corintios 11:13 de los judaizantes en Corinto. *Que habían entrado*, o como traduce la V.M., «los cuales se entraban clandestinamente» (*hoitines pareisēlthon*). Repetición de la acusación de que entraban sin ser deseados (*pareiserchomai*, compuesto doble tardío, en Plutarco, en el N.T. sólo aquí y en Ro. 5:20). *Para espiar (kataskopēsai)*. Primer aoristo de infinitivo activo de *kataskopeō*, viejo verbo griego derivado de *kataskopos*, un espía, reconocer el terreno, hacer una investigación a traición. *A fin de reducirnos a esclavitud (hina hēmas katadoulōsousin)*. Futuro de indicativo, voz activa, de este antiguo compuesto, esclavizar completamente (*kata-*) como en 2 Corintios 11:20. En ningún otro lugar del N.T. Éste era su propósito (*hina* y el futuro de indicativo, voz activa, de este verbo causativo). Así de serio era el conflicto. Libertad espiritual o servidumbre espiritual, ¿cuál?

5. Ni por un momento (oude pros hōran). Negación acerada de que él y Bernabé cedieran en absoluto «a someternos» (*tēi hupotagēi*, en el sometimiento demandado a ellos). Los que estaban dispuestos a contemporizar insistían en la circuncisión de Tito «por causa de los falsos hermanos» a fin de tener paz. Éste es el único pasaje en el N.T. en el que aparece el antiguo verbo *eikō*, ceder. Véase 2 Corintios 9:13 para *hupotagē*. *La verdad del evangelio (hē alētheia tou euaggeliou)*. Era una gran crisis para demandar un lenguaje así. Se involucraba en el caso de Tito todo el problema de la cristiandad gentil, esto es, si el cristianismo iba a ser meramente una rama modificada del judaísmo legalista, o una religión espiritual, el verdadero judaísmo (los hijos de Abraham por la fe). El caso de Timoteo, posterior, fue totalmente diferente, porque él tenía una madre judía y padre griego. Tito era totalmente griego.

6. Algo (ti). Algo, no alguien. Pablo hace referencia a los Tres Grandes (Cefas, Jacobo y Juan). Parece algo incómodo con la referencia. No tiene con ello intención de faltarles al respeto, sino declarar su independencia de una manera clara en una enrevesada oración con dos paréntesis (con guiones en la edición de Westcott y Hort). *Cuáles hayan sido en un tiempo (V.M.) (hopoioi pote ēsan)*. Literalmente: «Qué clase fueran una vez». *Hopoioi* es una palabra cualitativa (1 Ts. 1:9; 1 Co. 3:13; Stg. 1:24). Lightfoot cree que estos tres conductores eran los que habían sugerido la contemporización acerca de Tito. Es una interpretación posible, pero no la natural, de esta complicada oración. El empleo de *de* (pero) en el versículo 6 parece establecer un contraste entre los tres conductores y los defensores de una contemporización en los versículos 4ss. *A mí, pues ... nada nuevo me dieron (emoi gar ouden prosanethento)*. Vuelve a comenzar después de los dos paréntesis, abandonando la construcción *apo tōn dokountōn* y cambiando la construcción (anacoluto) a *hoi dokountes* (caso nominativo), los de reputación e influencia a los que nombra en los versículos 8ss. Véase el mismo verbo en 1:16. Ellos no añadieron nada en la conferencia para mí. Los contemporizadores intentaron ganarlos, pero finalmente vinieron a mi terreno. Pablo venció con sus argumentos, al persuadir a Pedro, Jacobo y Juan a dar su acuerdo a él mismo y a Bernabé en su postura en favor de la libertad para los cristianos gentiles con respecto a la esclavitud de la ley ceremonial mosaica.

7. Sino que, por el contrario (alla tounantion). Pero al contrario (acusativo de referencia general, *to enantion*). Bien lejos de actuar como defensores de la causa de los judaizantes, como esperaban algunos, o siquiera la postura de los contemporizadores en los versículos 4ss., se pusieron abiertamente del lado de Pablo después de oír la argumentación de la cuestión en conferencias privadas. Ésta es la evidente interpretación, y no la idea de que Pedro, Jacobo y Juan propusieron primero la circuncisión de Tito, cediendo luego ante la firme postura de Pablo. *Como vieron (idontes)*. Al ver, después de haber oído nuestro lado de la cuestión. *Que me había sido confiado el evangelio de la circuncisión (hoti pepisteumai to euaggelion tēs akrobustias)*. Perfecto de indicativo, voz pasiva, de *pisteuō*, confiar, entregar al cuidado, reteniendo el acusativo de la cosa (*to euaggelion*) en la voz pasiva. Este claro acuerdo entre los conductores «denota una distinción de esfera, y no una diferencia de tipo» (Lightfoot). Ambas divisiones de la obra predicán el mismo «evangelio» (no como en el caso de 1:6ss., los judaizantes). No parece justo hacia los tres pretender que al principio defendieran la causa de los judaizantes ante lo que Pablo dice claramente en el versículo 5.

8. El que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión (ho gar energēsas Petrōi eis apostolēn tēs peritomēs). Pablo reconoce aquí de una manera decidida el liderazgo de Pedro (el apostolado, *apostolēn*, palabra tardía, ya en Hch. 1:25; 1 Co. 9:2) ante los judíos, y declara que Pedro reconoce el suyo a los gentiles. Ésta es una respuesta completa ante los judaizantes, que negaban la genuinidad del apostolado de Pablo alegando que no era uno de los Doce.

[p 488] **9. Que eran considerados como columnas (hoi dokountes stuloi einai).** Ellos tenían esta reputación (*dokountes*) y Pablo los acepta como tales. *Stuloi*, un antiguo término para denotar pilares, columnas, como de fuego (Ap. 10:1). Así de la iglesia (1 Ti. 3:15). Éstos eran los apóstoles columnas. *Nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo (dexias edōkan emoi kai Barnabai koinōnias)*. Un dramático y concluyente acto del pacto para la cooperación y coordinación de diferentes esferas de actividad. Los contemporizadores y los judaizantes quedan barridos a un lado cuando estos cinco hombres se dan la mano como iguales en la obra del Reino de Cristo.

10. Solamente (monon). Sí que se enfatizó un extremo. *Que nos acordásemos (mnēmoneuōmen)*. Presente de subjuntivo activo, «que persistiéramos en recordar». *Lo cual (ho—auto touto)*. Repetición del relativo y del demostrativo, tautología, «lo cual esta misma cosa». De hecho Bernabé y Saulo lo habían efectuado antes (Hch. 11:30). Era una victoria completa para Pablo y Bernabé. Pablo deja sin mencionar la segunda reunión pública y las cartas a Antioquía (Hch. 15:6–29), y pasa a tratar la conducta de Pedro en Antioquía.

11. Le resistí cara a cara (kata prosōpon autōi antestēn). Segundo aoristo de indicativo en voz activa (intransitivo) de *anthistēmi*. «Me mantuve en pie contra él cara a cara.» En Jerusalén Pablo estuvo ante Pedro como su igual en rango y esfera de trabajo. En Antioquía se enfrentó a él como su superior en carácter y valor. *Porque se había hecho digno de reprensión (hoti kategnōsmenos ēn)*. Pretérito perfecto perifrástico pasivo de *kataginōskō*, antiguo verbo, conocer en contra, encontrar algo digno de reprensión. En el N.T. solamente aquí y en Juan 3:20ss.

12. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo (pro tou gar elthein tinas apo Iakōbou). La razón (*gar*) de la condena que Pablo hace de Pedro. Infinitivo articular en el genitivo después de *pro* con el acusativo de referencia general (*tinas*), «porque antes de la llegada en cuanto a algunos procedentes de Jacobo». ¿Acaso quiere Pablo decir que estos «algunos» habían sido enviados por Jacobo a Antioquía para inspeccionar la conducta de Pedro y de los otros hermanos judíos? Algunos académicos así lo creen. Es indudable que esos hermanos difundieron la idea de que eran emisarios «de parte de Jacobo». Pero esta idea es inconsistente con la posición de Jacobo como presidente de la conferencia y autor de la resolución que aseguraba la libertad de los cristianos gentiles. Es indudable que estos hermanos amenazaron a Pedro con hablar a Jacobo y a la iglesia acerca de su conducta, y le recordaron su anterior comparecencia ante la iglesia de Jerusalén bajo esta misma acusación (Hch. 11:1–18). Y de hecho la Conferencia de Jerusalén no había tratado la cuestión de las relaciones sociales entre judíos y gentiles, aunque ésta fue la acusación que se había presentado contra Pedro (Hch. 11:1ss.). *Comía con los gentiles (meta tōn ethnōn sunēsthen)*. Era su hábito (tiempo imperfecto). *Se retraía (hupestellen)*. Tiempo imperfecto, acción incoativa, «comenzó a retraerse». El viejo verbo *hupostellō*. Véase la voz media, rehuir (Hch. 20:20, 27), retroceder (He. 10:38). *Se separaba (aphōrizen heauton)*. Otra vez imperfecto incoativo, «comenzó a separarse» como si fuera un fariseo (véase 1:15), y como temiendo a los judaizantes en la iglesia de Jerusalén, quizá medio temeroso de que Jacobo no aprobara lo que había estado hacien-

do. *Porque tenía miedo a los de la circuncisión (phoboumen tous ek peritomēs)*. Ésta fue la verdadera razón de la cobardía de Pedro. Véase Hechos 11:2 para «*hoi ek peritomēs*» (los de la circuncisión), la misma frase aquí. No era que Pedro hubiera cambiado de postura acerca de las resoluciones de Jerusalén. Se trataba de un puro temor de meterse en líos, como en sus negaciones en el juicio de Cristo.

13. Disimulaban juntamente con él (V.M.) (sunupekrithēsan autōi kai). Primer aoristo de indicativo pasivo del verbo compuesto doble *sunupokrinomai*, una palabra tardía, frecuente en Polibio, sólo aquí en el N.T. Un ejemplo en Polibio significa pretender actuar una parte con. Esta idea aquí sería de ayuda para la causa del resto de los judíos, pero no concuerda con la presentación de Pablo. *De tal manera que aun Bernabé (hōste kai Barnabas)*. Resultado real expresado con *hōste* y el indicativo y *kai*, que significa claramente «incluso». *Fue también arrastrado por la hipocresía de ellos (sunapēchthē autōn tēi hupokrisei)*. Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *sunapagō*, un viejo verbo, sólo aquí y en 2 Pedro 3:17 en el N.T. *Hupokrisei* está en caso instrumental y solamente puede significar hipocresía en un mal sentido (Mt. 23:28), no meramente haciendo un papel. Fue un momento grave cuando Pablo vio cómo se desvanecía la victoria de Jerusalén, y que incluso Bernabé lo abandonaba al seguir la apocada cobardía de Pedro. Era *Paulus contra mundum* en la causa de la libertad espiritual en Cristo.

14. Pero cuando vi (all' hote eidon). Pablo vio, y vio a tiempo de poder hablar. *Que no andaban rectamente (hoti orthopodousin)*. Presente de indicativo activo retenido en discurso indirecto, «no están hablando rectamente». *Orthopodeō (orthos, recto; pous, pie)*. Hallado sólo aquí y en escritores eclesiásticos tardíos, aunque *orthopodes bainontes* sí aparece en la literatura. *Conforme a la verdad del evangelio (pros tēn alētheian tou euaggeliou)*. Justo como en 2:5. Pablo los llevó a afrontar (*pros*) este hecho. *Dije a Pedro delante de todos (eipon tōi Kēphāi emprosthen pantōn)*. Siendo judío (*loudaios huparchōn*, aunque siendo judío). Condición de primera clase, supuesta como cierta. No se trataba de una pendencia privada, sino de una cuestión de actuación pública. Uno siente una cierta curiosidad por saber qué es lo que hacen los que consideran a Pedro el primer papa ante esta reprensión abierta de parte de Pablo, que no tenía temor en sentido alguno ni hacia Pedro ni al resto. *Como los gentiles (ethnikōs)*. Adverbio tardío, sólo aquí en el N.T. *Como judío (loudaikōs)*. Solamente aquí en el N.T., pero aparece en Josefo. *Judaizar (loudaizein)*. Verbo tardío, únicamente aquí en el N.T. De *loudaios*, judío. Realmente, Pablo acusa aquí a Pedro de intentar obligar (presente conativo, *anagkazeis*) a los gentiles a vivir todos como judíos, de judaizar a los cristianos gentiles, precisamente lo que había estado debatiéndose en la Conferencia de Jerusalén, donde Pedro había apoyado tan lealmente a Pablo. Era un atrevido golpe que no permitía réplica alguna. Pero Pablo volvió a ganar a Pedro y también a Bernabé. Si 2 Pedro es genuina, como sigue siendo posible, lo muestra en 2 Pedro 3:15. Pablo y Bernabé siguieron amigos (Hch. 15:39ss.; 1 Co. 9:6), aunque pronto se separaron por un desacuerdo acerca de Juan Marcos.

15. No pecadores de entre los gentiles (ouk ex ethnōn hamartōloi). Los judíos consideraban como «pecadores» a todos los gentiles, en contraste a ellos mismos (cf. Mt. 26:45, «pecadores», y Lc. 18:32, «gentiles»). No está del todo claro si los versículos 15 a 21 fueron pronunciados por Pablo a Pedro o si Pablo está ahora dirigiéndose a los gálatas a la luz de la controversia con Pedro. Burton cree que está «dirigiéndose mentalmente a Pedro, si no citando de lo que le había dicho».

16. No es justificado (ou dikaïoutai). Presente de indicativo pasivo de *dikaioō*, un antiguo verbo causativo de *dikaïos*, justo (de *dikē*, derecho), hacer recto, justo, declarar recto o justo. Se construye como *axioō*, considerar digno, y *koinoō*, considerar común. Es una de las grandes palabras paulinas, junto con *dikaïo-sunē*, rectitud o justicia. Aquí se exponen las dos vías para justificarse ante Dios: por la fe en Cristo Jesús (genitivo objetivo), y por las obras de la ley (manteniendo toda la ley de la manera más precisa, el camino de los fariseos). Pablo conocía las dos (véase Ro. 7). En su primer sermón registrado se hace el mismo contraste que el que tenemos aquí (Hch. 13:39) con la misma palabra *dikaioō*. Es el corazón de su mensaje en todas sus Epístolas. Los términos fe (*pistis*), justicia, o rectitud (*dikaïosunē*), ley (*nomos*) y obras (*erga*) aparecen más frecuentemente en Gálatas y Romanos por cuanto Pablo está tratando directamente con el problema en oposición a los judaizantes, que mantienen que los gentiles tienen que volverse judíos para ser salvos. Toda esta cuestión la había presentado Pedro en la Conferencia de Jerusalén (Hch. 15:10ss.). Él cita el Salmo 143:2. Pablo usa *dikaïosunē* en dos sentidos: (1) Justificación, sobre la base de lo que Cristo ha hecho y obtenido por la fe. Así, somos justificados ante Dios. Romanos 1–5. (2) Santificación. La bondad real como resultado de vivir con y para Cristo. Romanos 6–8. El mismo plan existe para el judío y el gentil.

17. Nosotros hemos sido hallados pecadores (heurethēmen kai autoi hamartōloi). Como los gentiles, los judíos que pensaban que no eran pecadores, cuando fueron llevados a Cristo, descubrieron que sí lo eran. Pablo se sentía como el primero de los pecadores. *Ministro de pecado (hamartias diakonos)*. Genitivo objetivo, ministro de pecado. Una inferencia ilógica. Ya éramos pecadores a pesar de ser judíos. Cristo simplemente nos reveló nuestro pecado. *En ninguna manera (mē genoito)*. Literalmente: «Pueda no suceder». Un deseo acerca del futuro (*mē* y el optativo).

18. Transgresor (parabatēn). Pedro, con sus vaivenes, se había contradicho sin remedio, como Pablo lo demuestra con esta condición. Al vivir como gentil, derribaba la ley ceremonial. Al vivir como judío, desgarraba la salvación por la gracia.

19. Por medio de la ley yo he muerto para la ley (egō dia nomou nomōi apethanon). Paradójico, pero cierto. Véase Romanos 7:4, 6 para la descripción de cómo la ley despertó a Pablo a su verdadera muerte a la ley por medio de Cristo.

[p 489] 20. Con Cristo estoy juntamente crucificado (Christōi sunestaurōmai). Uno de los grandes dichos místicos de Pablo. Perfecto de indicativo en voz pasiva de *sustaurōō* con el caso instrumental asociativo (*Christōi*). Pablo emplea la misma palabra en Romanos 6:6 para la misma idea. En los Evangelios se usa de la crucifixión literal de los ladrones y Cristo (Mt. 27:44; Mr. 15:32; Jn. 19:32). Pablo murió a la ley y fue crucificado con Cristo. Emplea frecuentemente la idea de morir con Cristo (Gá. 5:24; 6:14; Ro. 6:8; Col. 2:20), y también la de sepultura con Cristo (Ro. 6:4; Col. 2:12). *Ya no ... yo (ouketi egō)*. Tan completa ha venido a ser la identificación de Pablo con Cristo que su personalidad separada se sumerge en la de Cristo. Este lenguaje nos es de ayuda para comprender el victorioso clamor en Romanos 7:25. Es la unión de la vid y de las ramas (Jn. 15:1–6). *Del Hijo de Dios (tēi tou huiou tou theou)*. El genitivo objetivo, no la fe del hijo de Dios. *Por mí (huper emou)*. Pablo tiene el sentimiento personal más estrecho hacia Cristo. «Se apropia, como lo observa Crisóstomo, el amor que pertenece igualmente a todo el mundo. Porque Cristo es ciertamente el amigo personal de cada hombre individualmente» (Lightfoot).

21. No desecho la gracia de Dios (ouk athetō tēn charin tou theou). Una palabra común en la LXX, Polibio y en adelante, hacer ineficaz (a, privativo, y *tithēmi*, poner o colocar). Algunos críticos lo acusarían de esto tras su afirmación de una unión mística con Cristo tan estrecha. *Entonces Cristo murió en vano (ara Christos dōrean apethanen)*. Condición de la primera clase, supuesta como verdad. Si un hombre puede conseguir su propia justicia aparte de la gracia, todos pueden y debieran. Por tanto (*ara*, en consecuencia) Cristo murió gratuitamente (*dōrean*), innecesariamente. Acusativo adverbial de *dōrea*, un don. Este versículo constituye una respuesta completa a aquellos que dicen que los paganos (o cualquier mero moralista) se salvan haciendo lo mejor que saben y pueden. Nadie, aparte de Jesús, ha hecho jamás lo mejor que supiera o pudiera. Para ser salvo mediante la ley (*dia nomou*) uno debe guardar toda la ley que conozca. Esto no lo ha hecho nunca nadie.

1. ¿Quién os fascinó? (tis humas ebaskanen?). Alguien «os fascinó». Algún agresivo judaizante (5:7), algún hombre (o mujer). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *baskainō*, vieja palabra cognada de *phaskō* (*baskō*), hablar, luego atraer mal sobre uno mediante fingida alabanza o el mal de ojo (vudú), extrañar mediante malas artes. Sólo aquí en el N.T. Esta popular creencia en el mal de ojo es de gran antigüedad (Dt. 28:54) y persistente. En los papiros se encuentran varios ejemplos del adjetivo *abaskantōs* (no dañado por el mal de ojo), el sustantivo *baskania* (brujería). *Ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente ... como crucificado* (*hois kat' ophthalmous lēsous Christos prographē estaurōmenos*). Literalmente, «a quienes ante vuestros propios ojos Jesucristo fue representado como crucificado». Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *prographō*, el antiguo verbo escribir de antemano, exponer mediante proclamación pública, publicar mediante carteles, exponer. Esta última idea se encuentra en varios papiros (Moulton y Milligan, *Vocabulary*) como en el caso de un padre que expuso una proclamación de que no sería ya más responsable por las deudas de su hijo. *Graphō* se empleaba en ocasiones en el sentido de pintar, pero no se ha encontrado ningún ejemplo de *prographō* con este significado, a no ser que sea el que nos ocupa. Con esta idea tendríamos que representar gráficamente una traducción no muy diferente de la de publicar mediante carteles. Los insensatos gálatas estaban sin excusas al caer bajo la fascinación del judaizante. *Estaurōmenos* es el participio perfecto pasivo de *stauroō*, el verbo común para crucificar (de *stauros*, estaca, cruz), poner en la cruz (Mt. 20:19), la misma forma que en 1 Corintios 2:2.

2. Esto solo (touto monon). Pablo pone el dedo en la llaga del problema. Les mostrará su error por medio del argumento de que los dones del Espíritu vinieron por medio del oír con fe, no por las obras de la ley.

3. ¿Ahora vais a terminar por la carne? (nun sarki epiteleisthe;). Más bien la voz media como en 1 Pedro 5:9, acabamiento de vosotros mismos. Hay un doble contraste entre *enarxamenoi* (habiendo comenzado) y *epiteleisthe* (acabando) como en 2 Corintios 8:6 y Filipenses 1:6, y también entre «Espíritu» (*pneumati*) y carne (*sarki*). En esta argumentación hay una acerada ironía.

4. ¿Habéis padecido? (epathete;). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *paschō*, experimentar bien o mal. Pero a solas, como aquí, denota frecuentemente sufrir un mal (*tosauta*, tantas cosas). No tenemos registros de persecuciones en el norte de Galacia, pero sí los tenemos para el sur (Hch. 14:2, 5, 19, 22). *Si es que realmente fue en vano* (*ei ge kai eikāi*). Acerca de *eikāi* véanse 1 Corintios 15:2; Gálatas 4:11. Pablo se aferra a la esperanza acerca de ellos con temores alternados.

5. Suministra (epichorēgōn). Es Dios. Véase 2 Corintios 9:10 para este participio presente activo. Cf. Filipenses 1:19; 2 Pedro 1:5. *Realiza milagros (energōn dunameis)*. Acerca de la palabra *energeō* véanse 1 Tesalonicenses 2:13 y 1 Corintios 12:6. Es una gran palabra descriptiva de las actividades de Dios (Fil. 2:13). «En vosotros» (*Lightfoot*) es preferible a «entre vosotros» para *en humin* (1 Co. 13:10; Mt. 14:2). El verbo principal para «lo hace» (*poiei*) no está expresado. Pablo repite el contraste en el versículo 2 acerca de «las obras de la ley» y de «el oír con fe».

6. Le fue contado por justicia (elogisthē eis dikaiosunēn). Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *logizomai*. Véase 1 Corintios 13:5 para esta antigua palabra. Cita aquí Génesis 15:6, pasaje que emplea extensamente en Romanos 4:3ss. para demostrar que la fe de Abraham le fue contada «por» (*eis*, un buen giro *Koiné*, aunque más común en la LXX debido al hebreo) justicia antes de ser circuncidado. Santiago (2:23) cita el mismo pasaje como prueba de la obediencia de Abraham a Dios al ofrecer a Isaac (al comenzar a ofrecerlo). Pablo y Santiago están considerando diferentes episodios de la vida de Abraham, y ambos están en lo cierto.

7. Éstos son hijos de Abraham (houtoi huioi eisin Abraam). Ésta es la asombrosa doctrina de Pablo para los judíos, que los verdaderos hijos de Abraham son los que creen como él creyó, «los que son de la fe» (*hoi ek pisteōs*), un giro común para Pablo acerca de esta idea (v. 9; Ro. 3:26; 4:16; 14:23), aquellos cuya filiación espiritual surge de (*ek*) la fe, no de la sangre. Juan el Bautista denunció a los fariseos y saduceos como víboras, aunque eran descendientes de Abraham (Mt. 3:7 = Lc. 3:7), y Jesús describió a los fariseos como hijos del diablo y como no hijos espirituales de Abraham (no hijos de Dios) en Juan 8:37-44.

8. Previendo (proidousa). Participio aoristo segundo en voz activa de *prooraō*. La Escritura es aquí personificada. Solamente aquí en este sentido de «vista», pero común con *legei* o *eipen* (dice, dijo), y realmente en el versículo 22 «encerró» (*sunekleisen*). *Había de justificar (dikaioi)*. Presente de indicativo en voz activa, «justifica». *Dio de antemano la buena nueva (proeuēggelisato)*. Primer aoristo de indicativo en voz media de *proeuaggelizomai* con aumento en *a*, aunque en la composición aparecen antes *pro* y *eu*. El único caso en el N.T. Aparece en Filón y en Schol. Soph. Esta Escritura anunció de antemano el evangelio en cuanto a este punto de la justificación por la fe. Cita la promesa a Abraham en Génesis 12:3; 18:18, poniendo *panta ta ethnē* (todas las naciones) en 18:18 para *pāsai hai phulai* (todas las tribus) de la tierra. Éste es un pasaje crucial para el argumento de Pablo, al mostrar que la promesa a Abraham incluía a todas las naciones de la tierra. El verbo *eneulogeō* (futuro pasivo aquí) aparece en la LXX y aquí solamente en el N.T. (no en Hch. 3:2S en el texto correcto). *En ti (en soi)*. «Como el progenitor espiritual de ellos» (*Lightfoot*).

10. Bajo maldición (hupo kataran). Imagen de la maldición que pendía sobre ellos cual espada de Damocles. Cf. Romanos 3:9 «bajo pecado» (*hup' hamartian*). La palabra para «maldición» (*kataran*) es antigua (*kata*, abajo; *ara*, imprecación), y frecuente en la LXX, pero en el N.T. sólo aquí y en versículo 13 y Santiago 3:10; 2 Pedro 2:14. Pablo cita Deuteronomio 27:26, el final de las maldiciones sobre el monte Ebal. Hace una ligera modificación explicativa de la LXX cambiando *logois* a *gegrammenois* en *tōi bibliōi*. La idea se clarifica más mediante el participio (*gegramenois*) y *bibliōi* (libro). La maldición se hace eficaz sólo cuando la ley es violada. *Maldito (epikataras)*. Adjetivo verbal de *epikataromai*, pronunciar maldiciones, una palabra tardía, común en la LXX. En el N.T. sólo aquí y en el versículo 13, pero también aparece en inscripciones (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 96). El énfasis recae sobre «permanezca» (*emmenei*) y «todas» (*pāsai*).

11. Para con Dios (para tōi theōi). Junto al lado de (*para*) Dios, tal como Dios lo ve, por la única razón de que nadie, a excepción de Jesús, guardó jamás toda la ley, la perfecta ley de Dios.

12. La ley no procede de la fe (ho nomos ouk estin ek pisteōs). La ley exige una completa obediencia, y no reposa sobre la misericordia, la fe o la gracia. [p 490] **13. Nos redimió (hēmas exēgorasen).** Primer aoristo activo del verbo compuesto *exagorazō* (Polibio, Plutarco, Diodoro), comprar a, comprar de vuelta, redimir. El verbo simple *agorazō* (1 Co. 6:20; 7:23) se emplea en una inscripción para la compra de esclavos en un testamento (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 324). Véase también Gálatas 4:5; Colosenses 4:5; Efesios 5:16. Cristo nos compró de la maldición de la ley (*ek tēs kataras tou nomou*). «Fuera de (repetición de *ek*) bajo (*hupo*) en el versículo 10) la maldición de la ley.» *Habiéndose hecho maldición por nosotros (genomenos huper hēmōn kataran)*. Aquí se completa la gráfica descripción. Nosotros estábamos bajo (*hupo*) una maldición, y Cristo devino una maldición por (*huper*) nosotros, y así se interpuso entre nosotros, y la maldición que pendía sobre nosotros cayó sobre Él en lugar de sobre nosotros. Así nos compró fuera (*ek*) y somos libres de la maldición que Él tomó sobre sí mismo. Este uso de *huper* para sustitución es común en los papiros y en el griego antiguo, lo mismo que en el N.T. (Jn. 11:50; 2 Co. 5:14ss.). *Que es colgado de un madero (ho kremamenos epi xulou)*. Citado de Deuteronomio 21:23 con la omisión de *hupo theou* (por Dios). Por cuanto Cristo no fue maldecido por Dios. La alusión era a la exposición de los cuerpos muertos en estacas o cruces (Jos. 10:26). *Xulon* significa madera, no generalmente árbol, aunque sí en

Lucas 23:31 y en griego posterior. Se empleaba de horcas, cruces, etc. Véanse Hechos 5:30, 10:39 y 1 Pedro 2:24. Acerca del participio presente en voz media del antiguo verbo *kremannumi*, colgar, véanse Mateo 18:6 y Hechos 5:30.

14. A fin de que ... a los gentiles (*hina eis ta ethnē*). Cláusula final (*hina* y *genētai*, aoristo de subjuntivo en voz media). *A fin de que recibiésemos* (*hina labōmen*). Segunda cláusula final coordinada con la primera, como en 2 Corintios 9:3. Así en Cristo todos (gentiles y judíos) obtenemos la promesa de bendición hecha a Abraham, por medio de la fe.

15. En términos humanos (*kata anthrōpon*). Según la costumbre y la práctica de los hombres, una ilustración procedente de la vida. *Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado* (*homōs anthrōpou kekurōmenēn diathēkēn*). Literalmente: «Sin embargo el pacto ratificado de un hombre». Acerca de *diathēkē* como pacto y testamento, véanse Mateo 26:28; 1 Corintios 11:25; 2 Corintios 3:6; Hebreos 9:16ss. Sobre *kuroō*, ratificar, hacer válido, véase 2 Corintios 2:8. Aquí es participio perfecto pasivo, estado de consumación, confirmación autoritativa. *Lo invalida* (*athetei*). Véase 2:1 para este verbo. Ambas partes pueden cancelar un contrato por mutuo acuerdo, pero no de otra manera. *Le añade* (*epidiatassetai*). Presente de indicativo en voz media del verbo compuesto doble *epidiatassomai*, una palabra que no se ha encontrado en ningún otro lugar. Pero en inscripciones se encuentran *diatassomai*, *diataxis*, *diatagē*, *diatagma* con el significado especializado «determinar por disposición testamentaria» (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 90). Era ilegítimo añadir (*epi*) nuevas cláusulas o especificaciones (*diataxeis*).

16. Sino a uno (*all' hōs eph' henos*). Sino como en el caso de uno. *La cual es Cristo* (*hōs estin Christos*). Relativo masculino concordando con *Christos*, aunque *sperma* es neutro. Pero la promesa a Abraham emplea *sperma* como sustantivo colectivo y se aplica a todos los creyentes (tanto judíos como gentiles), como Pablo lo ha expuesto en los versículos 7 y 14, y como, naturalmente, lo sabía perfectamente. Aquí Pablo emplea un refinamiento rabínico que es sin embargo inteligible. El pueblo de Israel era un tipo del Mesías, y él recoge la promesa en su aplicación especial a Cristo. No dice que la referencia de Génesis 13:15 o 17:7ss. sea específicamente a Cristo.

17. Esto, pues, digo (*touto de legō*). Ahora significo esto. Vuelve al punto principal que estaba considerando, y no se aleja de él por la aplicación especial de *sperma* a Cristo. *Previamente ratificado por Dios* (*prokekurōmenēn hupo tou theou*). Participio perfecto pasivo de *prokuroō*, que aparece en escritores bizantinos, y en su uso más antiguo aquí. No aparece en ningún otro lugar del N.T. El argumento se centra en *pro* e *hupo tou theou* (por Dios) y en *meta* (después), como lo expone Burton. *Cuatrocientos años después* (*meta tetrakosia kai triakonta etē*). Ésta es la duración del tiempo de peregrinación en Egipto en Éxodo 12:40 (cf. Gn. 15:13). Pero en la LXX se añaden palabras que incluyen el tiempo de los patriarcas en Canaán en este número de años, lo que reduciría el tiempo de la estancia en Egipto a la mitad. Cf. Hechos 7:6. El argumento de Pablo se mantiene con independencia de cuál sea la cronología que se adopte, excepto que «cuanto más tiempo hubiera estado el pacto en vigor tanto más impresionante es la declaración» (Burton). *No abroga* (*ouk akuroi*). Verbo tardío *akuroō*, en el N.T. sólo aquí y en Mateo 15:6; Marcos 7:13 (de *a*, privativo, y *kuros*, autoridad). Sobre *katargēsai* véase 1 Corintios 1:28; 2:6; 15:24, 26.

18. La herencia (*hē kléronomia*). Vieja palabra de *kléronomos*, heredero (*kleros*, heredad; *nemomai*, distribuir). Ver Mateo 21:38; Hechos 7:5. Ésta fue dada a Israel por la promesa hecha a Abraham, y no en absoluto por la ley de Moisés. Así es con nosotros, argumenta Pablo. *La otorgó* (*kecharistai*). Perfecto de indicativo en voz media de *charizomai*. Sigue manteniéndose después de que llegara la ley.

19. Entonces, ¿para qué sirve la ley? (*ti oun ho nomos*); O: ¿Por qué entonces la ley? Una pregunta pertinente si la promesa abrahámica es anterior a ella y se mantiene después. *Fue añadida a causa de las transgresiones* (*tōn parabaseōn charin prosetethē*). Primer aoristo pasivo de *prostithēmi*, antiguo verbo añadir a. Nos encontramos con una contradicción sólo aparente a los versículos 15ss., porque para Pablo la ley no forma parte del pacto, sino algo aparte, «que en modo alguno modifica las estipulaciones» (Burton). *Charin* es el acusativo adverbial de *charis*, que se empleó como preposición con el genitivo ya en tiempo tan temprano como el de Homero, en favor de, por causa de. Excepto en 1 Juan 3:12 es postpositivo en el N.T., como en el griego antiguo. Puede ser causal (Lc. 7:47; 1 Jn. 3:12) o denotando propósito (Tit. 1:5, 11; Jud. 16). Es probable que aquí denote propósito también, no a fin de crear transgresiones, sino «para hacer las transgresiones palpables» (Ellicott), «con ello declarándolas desde aquel momento en adelante transgresiones contra la ley» (Rendall). *Parabasis*, de *para-baino*, es en este sentido una palabra tardía (de Plutarco en adelante), originalmente una pequeña desviación, y luego un voluntarioso descuido de unas normas o prohibiciones conocidas, como en Romanos 2:23. *Hasta que viniese la simiente* (*achris an elthēi to sperma*). Tiempo futuro con *achris an* y el aoristo subjuntivo (construcción usual). Es a Cristo a quien se refiere mediante *to sperma*, como en el versículo 16. *A quien estaba destinada la promesa* (*epēggeltai*). Probablemente perfecto pasivo impersonal en lugar de voz media de *epaggellomai*, como en 2 Mac. 4:27. *Promulgada por medio de ángeles* (*diatageis di' aggelōn*). Segundo participio aoristo pasivo de *diatassō* (véase Mt. 11:1). Acerca de los ángeles y de la promulgación de la ley, véanse Deuteronomio 33:2 (LXX); Hechos 7:38, 52; Hebreos 2:2; Josefo (*Ant.* XV. 5.3). *En mano de un mediador* (*en cheiri mesitou*). *En cheiri* es un manifiesto arameísmo o hebraísmo, y solamente aparece aquí en el N.T. Es común en la LXX. *Mesitēs*, de *mesos*, es medio y es una palabra tardía (Polibio, Diodoro, Filón, Josefo) y común en los papiros en transacciones legales para denotar árbitro, seguridad, etc. Aquí se emplea de Moisés, pero también se usa de Cristo (1 Ti. 2:5; He. 8:6; 9:15; 12:24).

20. No lo es de uno (*henos ouk estin*). Esto es, un mediador se interpone entre dos. La ley tiene la naturaleza de un contrato entre Dios y el pueblo de Israel con Moisés como el mediador. *Pero Dios es uno* (*ho de theos heis estin*). No hubo mediador entre Dios y Abraham. Él hizo la promesa directamente a Abraham. ¡Se han hecho más de 400 interpretaciones diferentes de este versículo!

21. Contraria a las promesas (*kata tōn epaggeliōn*). Otra vez una cuestión pertinente. *En ninguna manera* (*mē genoito*). Que pudiera vivificar (*ho duna-menos zōopoiesai*). Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *zōopoieō*, compuesto tardío (*zōos*, vivo; *poieō*, hacer), para el cual verbo véase 1 Corintios 15:22. Vida espiritual, se refiere él, aquí y en el más allá. *Realmente* (*ontōs*). Cf. Marcos 11:32; Lucas 24:34. Condición y conclusión (*an ēn*) de la segunda clase, determinada como incumplida. Ya había dicho que Cristo, en tal caso, habría muerto en vano (2:21).

22. Lo encerró (*sunkleisen*). Lo encerró junto. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *sunkleio*, viejo verbo encerrar juntamente, por todos los lados, totalmente como un banco de peces en una red (Lc. 5:6). Así el versículo 23; Romanos 11:32. *Bajo pecado* (*hupo hamartian*). Véase *hupo kataran* en el versículo 10. Como si se cerrara sobre nosotros la tapa de un baúl que no pudiéramos abrir, o como presos en una mazmorra. Y emplea *ta panta* (la totalidad de las cosas). Véase Romanos 3:10–19; 11:32. *Para que* (*hina*). El propósito de Dios, siendo la Escritura otra vez personificada. *Fuese dada* (*dothēi*). Primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *didōmi* con *hina*.

23. Antes que viniese la fe (*pro tou elthein tēn pistin*). «Antes de la venida (segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *erchomai*, acontecimiento definitivo) en cuanto a la fe» (nótese el artículo, significando la fe en el versículo 22, posibilitada por la venida histórica de Cristo, el Redentor), la fe en Cristo como Salvador (v. 22). *Estábamos confinados bajo la ley* (*huper nomon ephrouroumetha*). Imperfecto pasivo de *phroureō*, guardar (de *phrouros*, una guardia). Véanse Hechos 9:24; 2 Corintios 11:32. Fue un largo y progresivo encarcelamiento. *Para aquella fe que iba a ser revelada* (*eis tēn mellousan [p 491] pistin apokalupthēnai*). «Hacia la fe (otra vez v. 22) a punto de ser revelada.» *Mellō* y el primer aoristo de infinitivo, voz pasiva (modismo regular).

24. Nuestro ayo hacia Cristo (paidagōgos humōn eis Christon). Véase 1 Corintios 4:15 para el único otro ejemplo en el N.T. de esta antigua y corriente palabra para el esclavo que era empleado en las mejores familias griegas y romanas de las clases más elevadas para que se encargara de los muchachos entre los seis y dieciséis años. El pedagogo vigilaba su comportamiento en el hogar, y lo acompañaba cuando salía de la casa y cuando iba a la escuela. Cristo es nuestro Maestro, y la ley como pedagogo nos vigiló hasta que llegamos a Cristo. *A fin de que fuésemos justificados por la fe (hina ek pisteōs dikaiōthōmen).* Éste era el propósito último de la ley como pedagogo. *Pero venida la fe (elthousēs tēs pisteōs).* Genitivo absoluto, «la fe (el tiempo de la fe al que se hace referencia en el v. 23) habiendo llegado». *Bajo ayo (hupo paidagōgon).* El ayo queda despedido. Estamos en la escuela del Maestro.

26. Porque todos sois hijos de Dios (pantes gar huiōi theou este). Tanto judíos como gentiles (3:14), y de la misma manera: «mediante la fe en Cristo Jesús» (*dia tēs pisteōs en Christōi lēsou*). No hay ninguna otra manera de venir a ser «hijos de Dios» en el pleno sentido ético y espiritual que Pablo significa, no meramente descendientes físicos de Abraham, sino «hijos de Abraham», «los que son de la fe» (versículo 7). Los judíos son llamados por Jesús «los hijos del reino» (Mt. 8:12) en privilegio, pero no de hecho. Dios es el Padre de todos los hombres como Creador, pero el Padre espiritual sólo de aquellos que por fe en Cristo Jesús reciben la «adopción» (*huiōthesia*) en su familia (v. 5; Ro. 8:15, 23). Los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios (Ro. 8:14).

27. Habéis sido bautizados en Cristo (eis Christon ebaptisthēte). Primer aoristo pasivo de indicativo de *baptizō*. Mejor: «habéis sido bautizados a Cristo», en referencia a Cristo. *Os habéis revestido de Cristo (Christon enedusasthe).* Primer aoristo de indicativo en voz media de *enduō* (-no). Como escarapela o uniforme de servicio como el de un soldado. Este verbo es común en el sentido de ponerse vestidos (literal, o metafóricamente como aquí). Véase también en los escritos de Pablo en Romanos 13:14; Colosenses 3:9ss.; Efesios 4:22–24; 6:11, 14. En 1 Tesalonicenses 5:8 Pablo habla de vestirse «con la coraza de fe y amor». Aquí no significa que uno entre en Cristo y sea salvo por medio del bautismo, según las enseñanzas de las religiones de misterio, sino precisamente lo contrario. Somos justificados por la fe en Cristo, no por la circuncisión ni por el bautismo. Pero el bautismo era la pública profesión y prenda, el *sacramentum* del soldado, el juramento de lealtad a Cristo, la toma de posición por Cristo, la imagen simbólica del cambio obrado ya por la fe (Ro. 6:4–6).

28. Ya no hay (ouk eni). No se trata de una forma abreviada de *enesti*, sino de la antigua forma prolongada de *en* con un acento recesivo. Así, *ouk eni* significa «no hay» más que «no puede haber», una declaración de hecho más que de posibilidad, como lo expone correctamente Burton frente a Lightfoot. *Uno (heis).* Género masculino, no el *hen* neutro. «Una personalidad moral» (Vincent). Lo que se significa es que «en Cristo Jesús» no existen las distinciones raciales ni nacionales («judío ni griego»), como tampoco las diferencias de clase («esclavo ni libre», ni proletariado ni capitalistas), que se desvanecen, ni rivalidad se sexos («varón ni mujer»), que desaparece. Esta radical declaración señala el camino por el que tenía que andar el cristianismo en la esfera (*en*) y espíritu y poder de Cristo. El candor nos obliga a confesar que esta meta no ha sido totalmente alcanzada. Pero estamos en el camino, y no hay esperanza en ningún otro camino que «en el Camino de Jesús».

29. Y si vosotros sois de Cristo (ei de hūmeis Christou). Ésta es la prueba, no las circunstancias accidentales de linaje, orgullo de raza o de nación, vestimentas o tipos de hábito o familia, o varón o mujer. Así, uno viene a pertenecer a la simiente de Abraham y a ser heredero conforme a la promesa.

CAPÍTULO 4

1. Entretanto que (eph' hoson chronon). «Por cuanto tiempo», incorporación del antecedente (*chronon*) a la cláusula relativa. *El heredero (ho klēronomos).* Vieja palabra (*klēros*, parte; *nemomai*, poseer). Ilustración de la ley de la herencia prosiguiendo el último pensamiento en 3:29. *Niño (nēpios).* Uno que no habla (*nē*, *epos*, palabra). Esto es, un menor, pequeñuelo, intelectualmente y moralmente inmaduro, en contraste con *teleioi*, totalmente crecido (1 Co. 3:1; 14:20; Fil. 3:15; Ef. 4:13). *Del esclavo (doulou).* Caso ablativo de comparación después de *diapherei*, verbo que ha de verse en Mateo 6:26. *Aunque es Señor de todo (Kurios pantōn ōn).* Participio concesivo *ōn*, «siendo legalmente dueño de todo» (uno que tiene el poder, *ho echōn kuros*).

2. Bajo tutores (hupo epitropous). Vieja palabra proveniente de *epitrepō*, confiar. Así, bien un supervisor (Mt. 20:8) o bien uno al cargo de los hijos, como aquí. Frecuente en los papiros como tutor de niños. *Administradores (oikonomous).* Una antigua palabra denotando el administrador de una casa, tanto libre como esclavo. Véanse Lucas 12:42 y 1 Corintios 4:2. Los papiros la emplean del administrador de una finca, y también de un tesorero, como Romanos 16:23. No se conoce ningún ejemplo en el que esta palabra se emplee de uno que esté encargado de un menor, ni de ningún ejemplo, tampoco, en que estas dos palabras aparezcan juntas. *Hasta el tiempo señalado por el padre (achri tēs prothesmias tou patros).* Súplase *hēmeras* (día), porque *prothesmias* es un antiguo adjetivo, «designado de antemano» (*pro*, *thesmos*, de *tithēmi*). Bajo la ley romana el tutor se encargaba del niño hasta los catorce años, cuando el celador se encargaba de él hasta que llegaba a los veinticinco años. Ramsay observa que en las ciudades grecofrigias existía la misma ley, con la excepción de que en Siria el padre designaba tanto al tutor como al celador, mientras que en Roma el padre designaba sólo al tutor. Burton argumenta plausiblemente que Pablo no pretende hacer esta distinción legal, sino que aquí el término designa dos funciones de una persona. Esta cuestión no perturba en absoluto la ilustración de Pablo.

3. Cuando éramos niños (hote ēmen nēpioi). Antes de que llegara la época de la fe y que nosotros (judíos y gentiles) nos encontráramos bajo la ley como pedagogo, guardián, administrador, para emplear todas las metáforas de Pablo. *Estábamos en esclavitud (hēmeis ēmetha dedoulōmenoi).* Pretérito perfecto perifrástico de *douloō*, esclavizar, en un estado permanente de esclavitud. *Bajo los rudimentos del mundo (hupo ta stoicheia tou kosmou).* *Stoichos* es hilera, clase, una serie. Así, *stoicheion* es cualquier primera cosa en un *stoichos*, como en las letras del alfabeto, los elementos materiales del universo (2 P. 3:10), los cuerpos celestes (algunos argumentan que aquí se trata de esto), los rudimentos de cualquier acto (He. 5:12; Hch. 15:10; Gá. 5:1; 4:3, 9; Col. 2:8, 20). Los papiros ilustran todas las variedades de sentido de esta palabra. Burton da una detallada exposición acerca de esta palabra en su comentario. Es probable que aquí (según Lightfoot) Pablo tenga en mente el carácter rudimentario de la ley en su aplicación a judíos y a gentiles, a todo el conocimiento del mundo (*kosmos*, denotando el universo material organizado, como en Col. 2:8, 20). Véanse Mateo 13:38; Hechos 17:24; 1 Corintios 3:22. Todos estaban en la etapa elemental antes de que Cristo llegara.

4. La plenitud del tiempo (to plērōma tou chronou). Una vieja palabra de *plērōō*, llenar. Aquí es el complemento del tiempo precedente, como en Efesios 1:10. En los papiros se encuentran algunos ejemplos en el sentido de complementar, de acompañar. Dios envió a su preexistente Hijo (Fil. 2:6) cuando llegó el tiempo para sus propósitos como el *prothesmia* del versículo 2. *Nacido de mujer (genomenon ek gunaikos).* Como lo son todos los hombres, y por tanto verdaderamente humano, «proveniente de mujer». Aquí no hay, naturalmente, ninguna referencia directa al Nacimiento Virginal de Jesús, pero su deidad acaba de ser reafirmada con las palabras «su Hijo» (*ton huion autou*), de manera que tanto su deidad como su humanidad quedan declaradas en este pasaje, lo mismo que en Romanos 1:3. Sea cual sea la postura que uno mantenga acerca del conocimiento que tuviera Pablo del Nacimiento Virginal de Cristo, se debe admitir que Pablo creía en su verdadera preexistencia personal con Dios (2 Co. 8:9; Fil. 2:5–11), no una mera existencia en idea. El hecho del Nacimiento Virginal concuerda perfectamente con el lenguaje aquí usado. *Nacido bajo la ley (genomenon hupo nomon).* No sólo devino hombre, sino un judío. El propósito (*hina*) de Dios era claramente redimir (*exagorasēi*, como en 3:13) a los que estaban bajo la ley, y por ello bajo maldición. El propósito adicional (*hina*) era que nosotros (judíos y gentiles) pudiéramos recibir (*apolabōmen*, segundo aoristo de subjuntivo activo de *apolambanō*), no recibir de vuelta (Lc. 15:27), sino conseguir procedente de (*apo*) Dios la adopción (*tēn huiōthesian*). Palabra tardía común en las inscripciones (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 239), y aparece en los papiros, también, y en Dió-

genes Laercio, aunque no en la LXX. Pablo adopta este término corriente para expresar su idea (sólo él en el N.T.) en cuanto a cómo Dios admite en su familia espiritual tanto a los judíos como a los gentiles que creen. Véanse también Romanos 8:15, 23; 9:4; Efesios 1:5. La Vulgata emplea *adoptio filiorum*. Es una metáfora como las anteriores, pero muy expresiva.

[p 492] 6. Y por cuanto sois hijos (hoti este huioi). Ésta es la razón de haber enviado al Hijo (4:4 y aquí). Éramos «hijos» en el propósito de Dios en la elección y en amor. *Hoti* es causal (1 Co. 12:15; Ro. 9:7). *El Espíritu de su Hijo (to pneuma tou huioi autou)*. El Espíritu Santo, llamado el Espíritu de Cristo (Ro. 8:9ss.), el Espíritu de Jesucristo (Fil. 1:19). El Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo (Jn. 15:26). *El cual clama: ¡Abbá, Padre! (krazon Abba ho patēr)*. El participio concuerda con *pneuma*, que es neutro (género gramatical), no neutro *de facto*. *Krazon* es un antiguo vocablo onomatopéyico, aunque raro en el presente, como aquí, significando graznar, como un cuervo (Teofrasto, como *El Cuervo* de Poe), cualquier grito inarticulado, como «los gemidos indecibles» de Romanos 8:26 que Dios comprende. Este clamor proviene del Espíritu de Cristo en nuestros corazones. *Abba* es la palabra aramea para padre con el artículo, y *ho patēr* es su traducción. La fórmula articular aparece en el vocativo, como en Juan 20:28. Es posible que la repetición aquí y en Romanos 8:15 exprese «una especie de cariño afectuoso por el mismo término que el mismo Jesús empleó» (Burton) en el huerto de Getsemaní (Mr. 14:36). Los rabinos preservan paralelos semejantes. La mayor parte de los judíos conocían tanto el griego como el arameo. Pero queda en pie la cuestión de por qué Jesús empleó ambos en su oración. ¿No era acaso natural que ambas palabras le vinieran en su hora de agonía como en su infancia? Lo mismo puede ser cierto aquí en el caso de Pablo.

7. Ya no eres esclavo (ouketi doulos). Esclavo. Cambia al singular para remachar esta cuestión en cada uno. La experiencia espiritual (3:2) ha dejado en libertad a cada uno de ellos. Cada uno de ellos es ahora hijo y heredero.

8. A los que por naturaleza no son dioses (tois phusei mē ousi theois). En 1 Corintios 10:20 los denomina «demonios», «que se llamen dioses» (1 Co. 8:5), adorando imágenes hechas a mano (Hch. 17:29).

9. Mas ahora, conociendo a Dios (nun de gñontes). Un buen ejemplo del segundo participio aoristo ingresivo activo de *ginōskō*, venir a conocer por experiencia por medio de la fe en Cristo. *O más bien, siendo conocidos por Dios (mallon de gnōsthentes hupo theou)*. Primer participio aoristo pasivo del mismo verbo. Se vuelve rápidamente a la perspectiva de la gracia electiva de Dios alcanzándolos a ellos (v. 6). ¿Cómo? (*pōs*). «Una pregunta llena de asombro» (Bengel). Véase 1:6. ¿Os volvéis de nuevo? (*epistrephete palin*). Presente de indicativo activo, «¿os estáis volviendo de nuevo?» Véase *metatithes* en 1:6. *Los débiles y pobres rudimentos (ta asthenē kai ptōcha stoicheia)*. Los mismos *stoicheia* que en el versículo 3 de los que habían sido liberados, «débiles y pobres», aún en su absoluta impotencia proveniente del legalismo farisaico y del legalismo religioso y filosófico y de las búsquedas religiosas de los paganos tal como los expone Angus en *The Religious Quests of the Graeco-Roman World* (Las indagaciones religiosas del mundo grecorromano). Erán muchos los que se lanzaban a las especulaciones, pero no conseguían nada más que sombras. Es doloroso ver hoy a hombres y mujeres abandonando a Cristo por los espejismos de la falsa filosofía. *De nuevo (palin anōthen)*. Vieja palabra, de arriba (*anō*) como en Mateo 27:51, desde el principio (Lc. 1:3), luego «de nuevo» como aquí, de vuelta a donde estaban antes (esclavizados a ritos y reglas).

10. Seguíis observando (paratēreisthe). Presente de indicativo en voz media del antiguo verbo estar de pie al lado y observar cuidadosamente, en ocasiones con malos designios, como en Lucas 6:7, pero frecuentemente con un cuidado escrupuloso, como aquí (y así en Dion Casio y Josefo). La meticulosa observancia de los fariseos era conocida a fondo por Pablo. Y le dolía en lo más hondo ver, después de su propia liberación tan llena de misericordia, que estos cristianos gentiles eran en cambio arrastrados a la telaraña de los cristianos judaizantes, siendo que habían sido liberados, vueltos a esclavizar ahora. Pablo no describe los «días» (sábados, días de ayuno, fiestas, lunas nuevas) ni los «meses» (Is. 66:23) que fueron particularmente observados en el exilio, ni las «sazonas» (la pascua, pentecostés, tabernáculos, etc.) ni los «años» (años sabáticos cada siete años, y el Año del Jubileo). Pablo no objeta a estas observancias, porque él mismo las observaba como judío. Objetaba a que los gentiles las adoptasen como medio de salvación.

11. Me temo de vosotros (phoboumai humas). Tiembla cuando piensa en ello. *Que haya trabajado en vano con vosotros (mē pōs eikēi kekopiaka eis humas)*. Construcción usual después de un verbo de temer acerca de lo que realmente ha sucedido (*mē pōs* y el perfecto de indicativo en voz activa de *kopiaō*, afanarse fatigosamente). El temor acerca del futuro sería expresado mediante el subjuntivo. Pablo teme que haya sucedido lo peor.

12. Que os hagáis como yo (ginesthe hōs egō). Presente de imperativo en voz media: «Seguid volviéndoos como yo». No está dispuesto a abandonarlos, a pesar del temor que siente.

13. A causa de una enfermedad del cuerpo (di' astheneian tēs sarkos). Todo lo que podemos sacar de esta declaración es el hecho de que la predicación de Pablo a los gálatas «la primera vez (*to proteron*, acusativo adverbial) fue debida a una enfermedad de alguna clase, y no sabemos de qué se trata, si se trataba de problemas con la vista (4:15) o el aguijón en la carne (2 Co. 12:7). Podría interpretarse como aplicable a Galacia del Norte o a Galacia del Sur si sufrió un ataque de malaria al volver de Perge. Pero la narración en Hechos 13 y 14 no da a entender que Pablo decidiera ir a Pisidia y Licaonia debido a una enfermedad. Los gálatas comprendieron la alusión, porque Pablo les dice: «Bien sabéis» (*oidate*).

14. Para vosotros una prueba en mi carne (V.M.) (ton peirasmon humōn en tēi sarki mou). «Vuestra tentación (o prueba) en mi carne.» *Peirasmon* puede ser ambas cosas, como se ve en Santiago 1:2, 12ss. Si aquí es prueba, debió ser severa. *Ni desechasteis (oude exepusate)*. Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *ekptuō*, un antiguo término que significa escupir fuera (Homero), rechazar con desprecio, abominar. Sólo aquí en el N.T. Clemen (*Primitive Christianity*, pág. 342) piensa que debería ser tomado literalmente aquí, por cuanto la gente escupía como costumbre precautoria al ver inválidos, especialmente ante epilépticos. Pero Plutarco lo emplea de mero rechazo. *Como a un ángel de Dios (hōs aggelon theou), como a Cristo Jesús (hōs Christon Iēsoun)*. A pesar de su enfermedad y apariencia repulsiva, cualquiera que ésta fuera. No un mero «mensajero» de Dios, sino a un ángel mismo, incluso como a Cristo Jesús. Sabemos que en Listra Pablo fue recibido al principio como Hermes, el dios de la oratoria (Hch. 14:12ss.). Pero aquella narración difícilmente puede tener que ver con estas palabras, porque aquéllos se volvieron contra Pablo y Bernabé en aquella misma circunstancia instigados por los judíos que habían venido de Antioquía de Pisidia e Iconio.

15. Aquel sentimiento de felicidad que experimentabais (ho makarismos humōn). «Vuestra felicitación.» Palabra infrecuente proveniente de *makarizō*, pronunciar feliz, en Platón, Aristóteles, Plutarco. Véase también Romanos 4:6, 9. Ya no os felicitáis a vosotros mismos por mi presencia con vosotros. *Os hubierais sacado vuestros propios ojos para dármelos (tous ophthalmous humōn exoruxantes edōkate moi)*. Ésta es la conclusión de una condición de segunda clase sin expresar *an*, que la habría hecho más claro. Pero véanse 16:22, 24; Romanos 7:7 para ejemplos similares en los que el contexto lo hace claro sin *an*. Es un lenguaje fuerte y se salva de la hipérbole con «de ser posible» (*ei dunaton*). ¿No sufriría Pablo en este tiempo de serios problemas oculares?

16. Vuestro enemigo (echthros humōn). Sentido activo de *echthros*, aborrecedor con el genitivo objetivo. Ahora miraban a Pablo como enemigo de ellos. Y también los fariseos y judaizantes lo consideraban así por lo general. *Por deciros la verdad (alētheuōn humin)*. El participio presente activo de *alētheuō*, viejo verbo proveniente de *alēthēs*, verdadero. En el N.T. sólo aparece aquí y en Efesios 4:15. «Hablando la verdad.» Siempre es arriesgado decir la verdad, toda la verdad. Puede chocar e irritar.

17. Tienen celo por vosotros (zēlousin humas). Zēloō es una antigua palabra procedente de zēlos (celo, celos), pero puede tener buen o mal sentido. Así aquí, en contraste con el llano discurso de Pablo, los judaizantes emplean halagos y adulaciones. *Apartaros (ekkleisai humas)*. De Cristo, como les mostrará (5:4). *Para que vosotros tengáis celo por ellos (hina autous zēloute)*. Probablemente es el presente de indicativo activo, con *hina*, como en *phusiousthe* (1 Co. 4:6) y *ginōskomen* (1 Jn. 5:20). La contracción -oēte sería -ōte, no -oute (Robertson, *Grammar*, pág. 325).

18. Mostrar celo en lo bueno (zēlousthai en kalōi). Presente de infinitivo, voz pasiva. Es sólo en alguna cuestión mala que es tan malo como aquí (*ou kalos*). *Cuando estoy presente (en tōi pareinai me)*. «En el estar presente en cuanto a mí.»

19. A sufrir dolores de parto (ōdinō). Estoy en dolores de parto. Vieja palabra para esta poderosa imagen de dolor. En el N.T. solamente aquí, versículo 27 y en Apocalipsis 12:2. *Hasta que Cristo sea formado en vosotros (mechris hou morphōthēi Christos en humin)*. [p 493] Cláusula temporal futura con *mechris hou* (hasta el cual tiempo) y el primer aoristo de subjuntivo pasivo de *morphoō*, un verbo tardío y raro, que aparece en Plutarco, no en la LXX ni en los papiros, y sólo aquí en el N.T. Esta imagen es la del embrión desarrollándose a niño. Pablo se presenta osadamente como otra vez la madre con dolores de parto por ellos. Esto es mejor que suponer que los gálatas son madres embarazadas (Burton) invirtiendo la imagen como en 1 Tesalonicenses 2:7.

20. Querría (ēthelon). Imperfecto activo, estaba deseando, como el uso que hace Agripa de *eboulomēn* en Hechos 25:22, «estaba justo deseando». «Estaba anhelando estar presente con vosotros justo ahora (*arti*).» *Cambiar de tono (allaxai tēn phōnēn mou)*. Pablo podía poner su corazón en su voz. La pluma se interpone entre ellos. Él conocía el poder de su voz sobre sus corazones. Lo había intentado antes. *Estoy perplejo (aporoumai)*. No sé qué hacer. *Aporēō* proviene de *a*, privativo, y *poros*, camino. Me encuentro perdido a esta distancia de vosotros. *En cuanto a vosotros (en humin)*. En vuestros casos. Para este uso de *en* véanse 2 Corintios 7:16; Gálatas 1:24.

21. Los que queréis estar bajo la ley (hoi hupo nomon thelontes einai). «Bajo ley» (sin artículo), como en 3:23; 4:4, sistema legalista. Pablo los contempla como a punto de rendirse al legalismo, como «queriendo» (*thelontes*) hacerlo (1:6; 3:3; 4:11, 17). Pablo hace referencia directa a estos así dispuestos a «oír la ley». Hace un giro sorprendente, pero legítimo, para los legalistas mediante un empleo alegórico de la Escritura.

22. De la esclava (ek tēs paidiskēs). De Génesis 16:1. Diminutivo femenino de *país*, muchacho o esclavo. Un término común para denotar una doncella, término que vino a ser empleado para significar una esclava o una criada (Lc. 12:45) o una portera, como en Mateo 26:29. Así en los papiros.

23. Nació (gegennētai). «Ha nacido», perfecto de indicativo en voz pasiva, así está registrado. *Por medio de la promesa (di' epaggelias)*. Además de ser «según la carne» (*kata sarka*).

24. Las cuales son expresiones alegóricas (hatina estin allēgoroumena). Literalmente, «las cuales cosas son alegorizadas» (presente de indicativo perifrástico pasivo de *allēgoreō*). Palabra tardía (Estrabón, Plutarco, Filón, Josefo, escritores eclesiásticos), solamente aquí en el N.T. Los antiguos escritores empleaban *ainittomai* para denotar hablar en enigmas. Está compuesto por *allo*, otro, y *agoreuō*, hablar, y así significa decir algo más de lo que significa el lenguaje, lo que Filón, el gran maestro en el empleo de la alegoría, llama el sentido espiritual más profundo. Pablo no niega la realidad de la narración histórica, sino que simplemente la emplea en un sentido alegórico para ilustrar su argumento para beneficio de sus lectores, tentados a poner sobre ellos el peso de la ley. Pone un significado secundario sobre la narración así como emplea *tupikōs* en 1 Corintios 10:11 de la narración. No tenemos que apremiar indebidamente la diferencia entre alegoría y el tipo, porque ambos se emplean de diversas formas. En un sentido la alegoría es una parábola relatada como *El Progreso del Peregrino* de Bunyan, el Hijo Pródigo en Lucas 15, el Buen Pastor en Juan 10. Pero la alegoría fue también empleada por Filón, y por Pablo aquí, para un significado secreto no evidente a primera vista, que no estaba en la mente del escritor, como nuestra ilustración, que arroja luz sobre este argumento. Pablo estaba familiarizado con este método de exégesis rabínica (un ejemplo es el rabí Akiva, que encontraba un sentido místico en cada contorno de las letras hebreas) y hace un habilidoso empleo de este conocimiento aquí. Los predicadores cristianos en Alejandría pronto cayeron víctimas del método alegórico de Filón, abusando de él sin tener en cuenta el llano sentido de la narración. Este asombroso estilo de predicación sobrevive hasta el día de hoy para descrédito de la sana predicación. Obsérvese aquí que Pablo anuncia que está empleando la alegoría, no la interpretación ordinaria. No es necesario decir que Pablo quisiera que sus lectores creyeran que esta alegoría estaba dispuesta en la narración. Ilustra su argumento por medio de ella. *Pues estas mujeres representan (hautai gar eisin)*. En la interpretación alegórica, quiere decir. *Del monte Sinay (apo orous Sinā)*. Dicho desde el monte Sinaí. *Engendra (gennōsa)*. Participio presente activo de *gennaō*, engendrar por parte del varón (Mt. 1:1–16), y más raramente empleado como aquí de dar a luz por parte de la mujer (Lc. 1:13, 57). *Éste es Agar (hētis estin Hagar)*. Alegóricamente interpretado.

25. Porque Agar (to de Hagar). Artículo neutro, refiriéndose así a la palabra Agar (no a la mujer, *hē Hagar*) como aplicada a la montaña. Aquí hay una gran variedad de lecturas en los MSS. Los árabes son descendientes de Abraham y de Agar (el significado de cuyo nombre es errante o fugitiva). *Corresponde a (sustoichei)*. Palabra tardía en Polibio denotando marcar el paso (término militar), y en los papiros en sentido figurado, como aquí. Lightfoot se refiere a los paralelos pitagóricos de principios opuestos (*sustoichiai*) tal como los muestra Pablo aquí (Agar y Sara, Ismael e Isaac, el antiguo y el nuevo pacto, la Jerusalén terrenal y la Jerusalén celeste). Esto es cierto, y se da una correspondencia de correlación al irse desarrollando el argumento.

26. La Jerusalén de arriba (hē anō Ierusalēm). Pablo emplea la idea rabínica de que la Jerusalén celestial se corresponde con la terrena para ilustrar su argumento sin por ello asumir sus ideas. Véase también Apocalipsis 21:2. Emplea la ciudad de Jerusalén para representar a la totalidad de la raza judía (Vincent).

27. La cual es madre de ... nosotros (hētis estin mētēr hēmōn). *Todos (pantōn)* es una lectura que aparece en el *Textus Receptus*, pero no en Westcott y Hort ni en Nestlé. La madre de nosotros los cristianos, aplicando la alegoría de Agar y Sara a nosotros. La Jerusalén de arriba es la imagen del Reino de Dios. Pablo ilustra la alegoría citando Isaías 54:1, un cántico de triunfo esperando la liberación de un yugo extranjero. *Regocíjate (euphranthēti)*. Primer aoristo de imperativo en voz pasiva de *euphrainō*. *Prorrumpes (rēxon)*. Primer aoristo de imperativo en voz activa de *rēgnumi*, rasgar, reventar. Súplase *euphrosunēn* (gozo) como en Isaías 49:13. *La desolada (tēs erēmou)*. El profeta se refiere a la prolongada esterilidad de Sara, y Pablo emplea este hecho como figura del progreso y gloria del cristianismo (la nueva Jerusalén de la libertad) en contraste con la vieja Jerusalén de la esclavitud (el actual judaísmo). Su pensamiento se ha movido con rapidez, pero no deja su línea argumental.

28. Así que ... nosotros (hēmeis de). Algunos MSS. (seguidos por Nestlé) tienen *humeis de* (pero vosotros). En cualquier caso, lo que Pablo significa es que los cristianos (tanto de los gentiles como de los judíos) son hijos de la promesa como lo era Isaac (*kata Isaak*, según la manera de Isaac).

29. Perseguía (ediōken). Imperfecto activo de *diōkō*, perseguir, proseguir. Génesis 21:9 tiene en hebreo «se reía», pero la LXX dice «se burlaba». La tradición judía representa a Ismael tirando flechas contra Isaac. *Así también ahora (houtōs kai nun)* los judíos perseguían a Pablo y a todos los cristianos (1 Ts. 2:15ss.).

30. Echa fuera (ekbale). Segundo aoristo de imperativo en voz activa de *ekballō*. Cita de Génesis 21:10 (Sara a Abraham) y confirmado en 21:12 por el mandamiento de Dios a Abraham. Pablo da una advertencia alegórica así a los perseguidores judíos y a los judaizantes. *No heredará (ou mē klēronomēsei)*. Una

negación rotunda (*ou mē* y futuro de indicativo). «La ley y el evangelio no pueden coexistir. La ley debe desaparecer ante el evangelio» (Lightfoot). Véase 3:18, 29 para la palabra «heredar».

31. Sino de la libre (*alla tēs eleutheras*). Somos hijos de Abraham por la fe (3:7).

CAPÍTULO 5

1. En la libertad (*tēi eleutheriāi*). Más bien el caso dativo y no el locativo, «para la libertad», «para la (artículo) libertad que nos pertenece a los hijos de la libre» (4:31). *Cristo nos hizo libres (hēmas Christos ēleutherōsen)*. Aoristo de indicativo efectivo activo de *eleutheroō* (de *erchomai*, ir, quedar libre). *Estad, pues, firmes (stēkete oun)*. Véanse Marcos 3:31 y 1 Corintios 16:13 para esta tardía palabra procedente del perfecto de *histēmi*, «por tanto persistid firmes», «manteneos libres por cuanto Cristo os ha libertado». *No estéis otra vez sujetos (mē palin enechesthe)*. «Dejad de estar retenidos por un yugo de esclavitud.» Una palabra común para atrapar mediante una trampa. Los judaizantes estaban intentando enlazar a los gálatas para someterlos a la servidumbre del antiguo yugo judaico.

2. Yo Pablo (*egō Paulos*). Aquí pone todo el peso de su autoridad personal y apostólica. Para ambas palabras véanse también 1 Tesalonicenses 2:16; 2 Corintios 10:1; Colosenses 1:23; Efesios 3:1. *Si os circuncidáis (ean peritemnēsthe)*. Condición de la tercera clase y presente de subjuntivo pasivo, un caso a suponer, pero con terribles consecuencias, porque ellos harán de la circuncisión una condición para la salvación. En tal caso, Cristo no les ayudará para nada.

[p 494] 3. Está obligado (*opheiletēs estin*). Literalmente, «deudor es». *Opheiletēs* es una palabra común derivada de *opheilō*, deber, denotando a alguien que ha asumido una obligación, que ha contraído una deuda. Véase Mateo 6:12. Véase también Gálatas 3:10. El tal se pone la maldición sobre sí mismo.

4. De Cristo os desligasteis (*katērgēthēte apo Christou*). Primer aoristo pasivo de *katargeō*, hacer nulo y vano como en Romanos 7:2, 6. *Los que por la ley os justificáis (hoitines en nomōi dikaioūsthe)*. Presente de indicativo pasivo conativo, «los que intentáis justificaros mediante la ley». *De la gracia habéis caído (tēs charitos exepesate)*. Segundo aoristo de indicativo activo de *ekiptō* (con *a*, vocal variable del primer aoristo), y seguido del caso ablativo. «Fuera de la gracia habéis caído», «habéis abandonado la esfera de la gracia en Cristo y habéis tomado vuestra posición en la esfera de la ley» como vuestra esperanza de salvación. Pablo no se muerde la lengua, sino que lleva la lógica hasta su fin. Naturalmente, no se refiere aquí a pecados ocasionales, sino que tiene en mente una cuestión mucho más importante: la de poner la ley en lugar de Cristo como agente de la salvación.

5. Pues nosotros (*hēmeis gar*). Los cristianos en oposición a los legalistas. *Por el Espíritu a base de la fe (pneumati ek pisteōs)*. Por el Espíritu (Espíritu Santo) por medio de la fe (no de la ley). Una repetición definida para ponerlo bien en claro.

6. Tiene ningún valor (*ischuei ti*). Palabra antigua denotando tener fuerza (*ischūs*). Véase Mateo 5:13. Ni judío ni griego tienen ventaja ninguna en sus estados respectivos. Véase 3:28. Todos están en un mismo nivel en Cristo. *La fe que actúa mediante el amor (pistis di' agapēs energoumenē)*. Voz media de *energeō* y «mediante el amor», «la dinámica moral» (Burton) de la concepción de Pablo de la libertad de la ley.

7. ¿Quién os impidió? (*tis humas enekopsen*). Primer aoristo de indicativo activo de *enkontō*, cortarle a uno, con un sentido muy similar al de uno cortando a otro interfiriendo en su línea telefónica. Para este verbo tardío, véanse Hechos 24:4; 1 Tesalonicenses 2:18. Nótese el singular *tis*. Había un cabecilla en este asunto. Alguno «interfirió» en los gálatas mientras ellos corrían la carrera cristiana, y trató de hacerlos tropezar o de desviarlos de su curso.

8. Esta persuasión (*hē peismonē*). «El arte de la persuasión», el esfuerzo de los judaizantes para persuadirlos. Sólo aquí y en los escritos eclesiásticos.

9. Este proverbio ya lo emplea Pablo en 1 Corintios 5:6. Se trata meramente del poder penetrante de la levadura lo que está involucrado en este proverbio, como en Mateo 13:33, no el empleo de la levadura como símbolo del mal.

10. Quienquiera que sea (*hostis ean ēi*). Cláusula relativa indefinida con *ean* y el subjuntivo. Parece improbable que Pablo supiera con precisión quién era el líder. En 1:6 emplea el plural del mismo verbo *tarassō*; y véase también *anastatountes* en el versículo 12.

11. ¿Por qué padezco persecución todavía? (*ti eti diōkomai*). Algunos de los judaizantes incluso propagaban la calumnia de que Pablo predicaba la circuncisión a fin de destruir su influencia.

12. Ojalá (*ophelon*). Empleado como conjunción en deseos. Véanse 1 Corintios 4:2; 2 Corintios 11:1. Aquí se trata de un deseo acerca del futuro con futuro de indicativo. *Los que os perturban (hoi anastatountes humas)*. Verbo tardío proveniente de *anastatos*, echado de la propia morada, y en los papiros en este sentido, así como en el de perturbar o inquietar la mente de uno (carta de un muchacho) como aquí. En Hechos 17:6; 21:38 lo tenemos en el sentido de provocar un tumulto. *Se mutilasen (apokopsontai)*. Futuro en voz media de *apokoptō*, viejo término denotando cortar fuera, como en Hechos 27:32, y aquí mutilar.

13. Fuisteis llamados a libertad (*ep' eleutheriāi eklēthēte*). El mismo extremo que en 5:1, pero puesto con mayor claridad por medio del uso de *ep'* (sobre la base de, para el propósito de). Véase 1 Tesalonicenses 4:7 para este empleo de *epi*. *Solamente que no uséis (monon mē)*. No hay palabra que se corresponda con «uséis» en griego. Probablemente se debe suplir *trepete* o *strephete*, «no convertid vuestra libertad en ocasión para la carne» (*eis aphormēn tēi sarki*), como trampolín para la licencia. Acerca de *aphormē* véase 2 Corintios 5:12. La libertad fácilmente se torna en licencia.

14. En esta (*en tōi*). Sólo el artículo con *en*, «en la», pero señala a la cita de Levítico 19:18. Los judíos (Lc. 10:29) limitaban el término «prójimo» (*plēsion*) a los judíos. Pablo emplea aquí una sorprendente paradoja al apremiar a la obediencia a la ley en contra de lo que ha estado argumentando; pero aquí se trata de la ley moral como prueba del nuevo amor y vida. Véase también Romanos 13:8, precisamente como Jesús (Mt. 22:40).

15. Si os mordéis y os devoráis unos a otros (*ei allēlous daknete kai katesthiete*). Condición de primera clase asumida como cierta. Dos verbos comunes y antiguos frecuentemente usados juntos acerca de fieras, o de gato y perro. *Que no os destruyáis unos a otros (mē hup' allēlōn analōthēte)*. Cláusula negativa final con primer aoristo de subjuntivo pasivo de *analiskō*, antigua palabra consumir, o gastar. En el N.T. sólo aquí y en Lucas 9:54. Existe una célebre historia de dos serpientes que se mordieron la una la cola de la otra, y se tragaron una a otra.

16. No satisfagáis (*ou mē telesēte*). Más bien «no cumpliréis» (como en la V.M.). Doble negación rotunda con el aoristo de subjuntivo activo. *Los deseos de la carne (epithumia sarkos)*. En mal sentido aquí, «concupiscencias», como es usual en Pablo, pero no en 1 Tesalonicenses 2:17; Filipenses 1:23. Esta palabra denota simplemente anhelo o deseo intenso (de *epi*, *thumos*, anhelar sobre).

17. El deseo ... es contra (*epithumei kata*). Lit., «desea contra». Como en una lucha de tira y afloja. Este uso de *sarx* como opuesta al Espíritu (al Espíritu Santo) personifica a *sarx*. Lightfoot argumenta que *epithumei* no puede ser empleada con el Espíritu, y por tanto que aquí se debe suplir otro verbo. Pero ello es totalmente innecesario, por cuanto este verbo, como *epithumia*, no significa mal deseo, sino simplemente anhelar. Cristo y Satanás anhelan la posesión de la ciudad del Alma Humana, como lo muestra Bunyan. *Se oponen entre sí (allēlois antikeitai)*. Se alinean frente a frente en conflicto (*anti-*), en un duelo espiritual (cf. las tentaciones de Cristo), con el caso dativo de interés personal (*allēlois*). *Para que no hagáis (hina mē poiēte)*. «Para que no prosigáis haciendo» (presente de subjuntivo activo de *poiēō*). *Lo que querriais (ha ean thelēte)*. «Todo lo que deseáis» (relativo indefinido con *ean* y presente de subjuntivo).

18. Bajo la ley (*hupo nomon*). En lugar de «bajo la carne», como uno pudiera esperar. Véase Gálatas 3:2–6 para el contraste entre ley y espíritu. La carne hizo débil a la ley (Ro. 8:3; He. 9:10, 13). Son en resultado lo mismo. Esta misma idea aparece en Romanos 8:14. Nótese el tiempo presente de *agesthe* (si estás siendo continuamente conducido por el Espíritu). Véase versículo 23.

19. Evidentes (phanera). En oposición a «oculto» (*krupta*). Los escritores antiguos empleaban mucho las listas de vicios y virtudes. Cf. los sermones de Stalker sobre *Las siete virtudes cardinales* y *Los siete pecados capitales*. Hay más de siete en esta lista mortífera en los versículos 19 a 21. Redacta las dos listas en su explicación del conflicto en el versículo 17 para enfatizar el mandamiento en los versículos 13ss. Hay cuatro grupos en la lista paulina de vicios manifiestos: (1) Pecados de sensualidad como la fornicación (*porneia*, prostitución), inmundicia (*akatharsia*, impureza moral), lascivia (*aselgeia*, desenfreno); en el paganismo prevalecían los vicios sexuales de todo tipo. (2) Idolatría (*eidōlatreia*, culto a los ídolos) y hechicería (*pharmakeia*, de *pharmakon*, una droga, la administración de drogas), pero los hechiceros monopolizaron esta palabra por un tiempo en sus artes mágicas, empleándola en relación con la idolatría. En el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis 18:23. Véase Hechos 19:19, *periērga*, artes mágicas. (3) Relaciones personales expresadas con ocho términos, todas ellas antiguas palabras, pecados del espíritu, como enemistades (*exthrai*, animosidades personales), pleitos (*eris*, rivalidad, discordia), celos (*zēlos* o *zēloi*, los MSS. varían. Es la misma palabra que nosotros empleamos), explosiones de ira (*thumoi*, emociones agitadas, y luego estallidos), contiendas (*eritheiai*, de *erithos*, jornalero, trabajador de la lana, espíritu de partido), divisiones (*dichostasiai*, partimientos en dos, *dicha* y *stasis*), sectarismos (*haireseis*, que denota elecciones, de *haireomai*, preferencias), envidias (*phthonoi*, sentimientos de mal ánimo contra alguien). Una lista ciertamente muy descriptiva. (4) Borracheras (*methai*, antiguo término plural, excesos en la bebida, en el N.T. sólo aquí y en Lc. 21:34; Ro. 13:13), orgías (*kōmoi*, vieja palabra también para denotar a grupos reunidos para entregarse a la bebida, como las que se celebraban en honor de Baco, en el N.T. sólo aquí y en Ro. 13:13; 1 P. 4:3). Y cosas semejantes a éstas (*kai ta homōia toutois*). Y las cosas como éstas (instrumental asociativo, *toutois*, después de *homōia*, semejante). No pretende ser una lista exhaustiva, pero es representativa.

[p 495] **21. Amonesto (prolegō)—He dicho antes (proieipon).** Pablo repite la advertencia que ya les había hecho mientras estaba con ellos. Cumplió su deber entonces. Las iglesias gentiles eran peculiarmente propensas a estos pecados, pero ¿quién está libre de peligro con respecto a ellos? *Practican (prassontas)*. *Prassō* es el verbo para denotar una práctica habitual, no *poieō* para los actos ocasionales. El hábito de estos pecados constituye prueba de que uno no pertenece al Reino de Dios y que no tendrá parte en Él.

22. El fruto del Espíritu (ho karpos tou pneumatōs). Pablo cambia la figura de obras (*erga*) en el versículo 19 a fruto como el resultado normal del Espíritu Santo en nosotros. Es un hermoso árbol frutal el que Pablo exhibe aquí con nueve deliciosos frutos en él: Amor (*agapē*). Palabra tardía, casi sólo bíblica. Primero como en 1 Corintios 13, que tiene que verse para la discusión de su superioridad sobre *philia* y *erōs*. Gozo (*chara*). Vieja palabra. Véase 1 Tesalonicenses 1:6. Paz (*eirēnē*). Véase 1 Tesalonicenses 1:1. Paciencia (*makrothumia*). Véase 2 Corintios 6:6. Benignidad (*chrēstotēs*). Véase 2 Corintios 6:6. Bondad (*agathōsunē*). Véase 2 Tesalonicenses 1:11. Fidelidad (*pistis*). La misma palabra que «fe». Véase Mateo 23:33; 1 Corintios 13:7, 13. Mansedumbre (*egkrateia*). Véase Hechos 24:25. Antigua palabra derivada de *egkratēs*, uno que mantiene el control o que mantiene adentro. En el N.T. sólo en estos pasajes y en 2 Pedro 1:6. Pablo tiene una lista mejor que las cuatro virtudes cardinales de los estoicos (templanza, prudencia, fortaleza, justicia), aunque quedan incluidas dentro de un contexto más favorable. La templanza es lo mismo, pero la benignidad es mejor que la justicia; la paciencia, o longanimidad, mejor que la fortaleza, y el amor que la prudencia.

24. Crucificado la carne (tēn sarka estaurōsan). Un acontecimiento definitivo, primer aoristo de indicativo en voz activa de *staurōō*, como en 2:19 (unión mística con Cristo). Pablo emplea *sarx* aquí en el mismo sentido que en los versículos 16, 17, 19, «la fuerza en los hombres que los lleva al mal» (Burton). *Con (sun)*. «Juntamente con», enfatizando «la totalidad de la exterminación de esta malvada fuerza» y la garantía de la victoria sobre las pasiones y disposiciones de uno hacia el mal.

25. Avancemos también por el Espíritu (pneumati kai stoichōmen). Presente de subjuntivo (volitivo) de *stoicheō*, «sigamos también andando mediante el Espíritu». Emprendamos nuestros pasos mediante la ayuda y conducción del Espíritu.

26. No nos hagamos (mē ginōmetha). Presente de subjuntivo (volitivo) en voz media, «cesemos de hacernos vanagloriosos» (*kenodoxoi*), palabra tardía sólo aquí en el N.T. (*kenos, doxa*). Aparece una vez en Epicteto en el mismo sentido. *Provocándonos unos a otros (allēlous prokaloumenoi)*. El viejo término *prokaleō*, llamar fuera, retar al combate. Solamente aquí en el N.T. y en mal sentido. La palabra para «provocarnos» en Hebreos 10:24, RV, es *paroxusmon* (nuestro término «paroxismo»; traducido «estimarnos» en RVR77). *Envidiando (phthonountes)*. Viejo verbo de *phthonos*. Sólo aquí en el N.T.

CAPÍTULO 6

1. Si alguno es sorprendido (ean kai prolēmphthēi). Condición de tercera clase, primer aoristo de subjuntivo pasivo de *prolambanō*, antiguo verbo tomar de antemano, sorprender, detectar. *Falta (paraptōmati)*. Literalmente, una caída al lado, un desliz o tropezón en los papiros más bien que un pecado voluntarioso. También lo usan Polibio y Diodoro. Término *Koiné*. *Vosotros, los que sois espirituales (hoi pneumatikoi)*. Véase 1 Corintios 3:1. Los espiritualmente conducidos (5:18), los expertos espirituales en restaurar almas. *Restaurad (katartizete)*. Presente de imperativo en voz activa de *katartizō*, la misma palabra que se emplea en Mateo 4:21 de remendar redes, un viejo término que significa hacer *artios*, apto, equipar completamente. *Considerándote a ti mismo (skopōn seauton)*. Manteniendo un ojo encima, como en 2 Corintios 4:18 como un corredor sobre la meta. *No sea que tú también seas tentado (mē kai su peirasthēs)*. Propósito negativo con el primer aoristo de subjuntivo pasivo. Los expertos espirituales (en particular los predicadores) precisan de esta palabra de advertencia. A Satanás le encanta acertar en un buen blanco.

2. Sobrellevad los unos las cargas de los otros (allēlōn ta barē bastazete). Seguid llevando (presente de imperativo activo de *bastazō*, una vieja palabra, empleada de Jesús llevando su Cruz en Jn. 19:17). Es cuando la carga de uno (*phortion*, versículo 5) está a punto de abrumarle. Entonces se debe dar ayuda para llevarla. *Cumplid (anaplērōsate)*. Primer aoristo de imperativo en voz activa de *anaplēroō*, llenar hasta arriba, una antigua palabra, sobre la cual véanse Mateo 23:32; 1 Tesalonicenses 2:16; 1 Corintios 14:16. Algunos MSS. tienen el futuro de indicativo (*anaplērōsete*).

3. Algo, no siendo nada (ti mēden ōn). Cree que es un gran número no siendo nada en absoluto (pronombres en singular y neutro). Es en realidad un ce-ro. *Se engaña a sí mismo (phrenapatai heauton)*. Una palabra compuesta tardía (*phrēn*, mente; *apataō*, conducir al extravío), extravía su propia mente. Aquí por primera vez. Posteriormente se encuentra en Galeno, y en escritores eclesiásticos y bizantinos. No engaña a nadie más.

5. Cada uno llevará su propia carga (to idion phortion bastasei). *Phortion* es un antiguo término para designar la carga de un barco (Hch. 27:10). Cristo dice que su *phortion* es ligera, aunque señala que la de los fariseos es pesada (Mt. 23:4), y que ellos no quieren para sí, sino para los demás. Así, estos términos no siempre se distinguen, aunque Pablo establece aquí una distinción entre éste y el *barē* del versículo 2.

6. El que está siendo instruido (ho katēchoumenos). Para este verbo tardío e infrecuente *katēcheō*, véanse Lucas 1:4, Hechos 18:25 y 1 Corintios 14:19. Aparece en los papiros para denotar instrucción legal. Aquí el participio presente pasivo retiene el acusativo de la cosa. El activo (*tōi katēchounti*) unido al pasivo es interesante como evidencia de lo temprano que encontramos a maestros pagados en las iglesias. Los que reciben instrucción son llamados a «contribuir» (mejor que «comunicar» para *koinōneitō*) para el tiempo del maestro (Burton). Así, hubo una clase enseñante ya en época muy temprana (1 Ts. 5:12; 1 Co. 12:28; Ef. 4:11; 1 Ts. 5:17).

7. No os dejéis engañar (mē planāsthe). Presente de imperativo en voz pasiva con *mē*, «dejar de ser extraviados» (*planaō*, un verbo común para denotar vagar, conducir al extravío, como en Mateo 24:4ss.). *De Dios nadie se mofa (ou muktērizetai)*. Este infrecuente verbo (común en la LXX) aparece en Lisias. Pro-

viene de *mukter* (nariz) y significa levantar la nariz ante alguien. Esto se hace contra Dios, pero nunca sin castigo, dice Pablo. En particular, se refiere a «una evasión que los hombres pretenden conseguir de sus leyes, cuando de hecho no pueden evadirse a ellas» (Burton). *Todo lo que el hombre siempre (ho ean speirēi anthrōpos)*. Cláusula relativa indefinida con *ean* y el subjuntivo en voz activa (sea el aoristo o el presente, la forma es la misma aquí). Uno de los proverbios más antiguos y frecuentes (Job 4:8; Aristóteles, *Ret.* iii. 3), y ya empleado por Pablo en 2 Corintios 9:6. Se presenta el mismo argumento en Mateo 7:16; Marcos 4:26ss. *Eso (touto)*. Esta misma cosa, no algo diferente. *Segará (therisei)*. Véase Mateo 6:26 para este antiguo verbo.

8. Corrupción (phthoran). Para esta antigua palabra de *phtheirō*, véase 1 Corintios 15:42. Su significado preciso depende del contexto, que aquí es claramente la descomposición o podredumbre moral y física que siguen al pecado, como todos los hombres lo saben. La naturaleza escribe en el cuerpo del hombre la pena del pecado, como lo saben todos los médicos. Vida eterna (*zōēn aiōnion*). Véase Mateo 25:46 para esta interesante frase, tan común en los escritos juaninos. Platón empleó *aiōnios* para eterno.¹ Véase también 2 Tesalonicenses 1:9. Se aproxima tanto en significado a «eterno» como el griego pueda expresar esta idea.

9. No nos cansemos, pues, de hacer el bien (to kalon poiountes mē enkakōmen). Presente de subjuntivo activo, volitivo, de *enakeō*, para lo cual ver Lucas 18:1; 2 Tesalonicenses 3:13; 2 Corintios 4:1, 16 (*en, kakos*, malo). Literalmente: «No prosigamos cediendo al mal y hagamos entretanto el bien». Es curioso lo propenso que somos a ceder y a abandonar hacer el bien cuando por la razón que sea se nos hace prosaico o insípido. *A su tiempo (kairōi idiōi)*. Caso locativo, «a su tiempo debido» (el tiempo de la siega). Cf. 1 Timoteo 2:6; 6:15 (plural). *Si no desfallecemos (mē ekleuomenoi)*. Participio presente pasivo (condicional) con *mē*. Cf. *ekluō*, viejo verbo desligar fuera. Literalmente, «no desligados fuera», relajados, agotados como resultado de ceder al mal (*enkakōmen*).

10. Según tengamos oportunidad (hōs kairon echōmen). Cláusula indefinida comparativa (presente de subjuntivo sin *an*). «Cuando tengamos oportunidad en cualquier sazón». *Hagamos el bien (ergazōmetha [p 496] to agathon)*. Presente de subjuntivo en voz media, volitivo, de *ergazomai*, «persistamos en obrar la buena acción». *De la familia de la fe (V.M.) (tous oikeious tēs pisteōs)*. Por la razón evidente de que pertenecen a la misma familia con la responsabilidad que ello comporta.

11. Con qué letras tan grandes (pēlikois grammasin). Pablo toma ahora la pluma de mano del amanuense (cf. Ro. 16:22) y escribe él el resto de la Epístola (versículos 11–18) por sí mismo en lugar de limitarse al mero saludo final (2 Ts. 3:17; 1 Co. 16:21; Col. 4:18). Pero, ¿qué significa con la frase «con qué letras tan grandes»? Desde luego no «qué letra (carta) tan grande». Se ha sugerido que empleó letras grandes debido a que sufría de algún defecto visual, o debido a que podía sólo escribir unas letras mal hechas debido a su pobre caligrafía (como las letras impresas de los niños), o debido a que quería llamar la atención a este párrafo final estampándolo con grandes caracteres (Ramsay). Esta última es la razón más probable. Deissmann (*St. Paul*, pág. 51) argumenta que los artesanos escriben de manera defectuosa, sí, pero que también sucede lo mismo con los eruditos. Milligan (*Documents*, pág. 24; *Vocabulary*, etc.) sugiere el contraste que se ve frecuentemente en los papiros entre la pulcra mano del escriba y la mano suelta que se ve en la firma. *Os escribo (egrapsa)*. Aoristo epistolar. *De mi propia mano (tēi emēi cheiri)*. Caso instrumental como en 1 Corintios 16:21.

12. Ser bien vistos (euprosōpēsai). Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *euprosōpeō*, verbo tardío proveniente de *euprosōpos*, bello de rostro (*eu, prosōpon*). Sólo aquí en el N.T., pero se encuentra un ejemplo en los papiros (Tebt. I. 19¹², 114 a.C.), lo que muestra que lo mismo puede suceder con cualquiera de nuestras palabras del N.T. que siguen sin encontrarse en ningún otro pasaje. Se halla en Crisóstomo y en escritores posteriores. *Fuerzan (anagkazousin)*. Presente de indicativo activo conativo, «intentan forzar». *A causa de la cruz de Cristo (tōi staurōi Christou)*. Caso instrumental (uso causal, Robertson, *Grammar*, pág. 532). Cf. 2 Corintios 2:13. «Por profesar la cruz de Cristo» (Lightfoot).

13. Los mismos que se circuncidan (hoi peritemnomenoi). Presente en voz media, causativo, de *peritemnō*, los que se están haciendo circuncidar a sí mismos. Algunos MSS. presentan la lectura *hoi peritetmēmenoi*, «los que han sido circuncidados» (participio perfecto pasivo). Probablemente la lectura más correcta, como más difícil, sea el presente (*peritemnomenoi*).

14. Pero jamás acontezca que yo (emoi mē genoito). Segundo aoristo en voz media, optativo, de *ginomai* en un deseo negativo (*mē*) acerca del futuro con el caso dativo: «Que no me suceda a mí». Véase 2:17. El infinitivo *kauchasthai* (gloriarse) es el sujeto de *genoito*, como es común en la LXX, aunque no aparezca en ningún otro lugar en el N.T. *Está crucificado para mí (emoi estaurōtai)*. Perfecto de indicativo en voz pasiva de *staurōō*, se levanta crucificado, de nuevo con el dativo ético (*emoi*). Éste es uno de los grandes dichos de Pablo con respecto a su relación con Cristo y con el mundo en contraste con los judaizantes. Cf. 2:19ss.; 3:13; 4:4ss.; 1 Corintios 1:23ss.; Romanos 1:16; 3:21ss.; 4:25; 5:18. El término mundo (*kosmos*) no tiene artículo, pero es determinado como en 2 Corintios 5:19. El antiguo mundo de Pablo de su ascendencia judaica y su ambiente están muertos para él (Fil. 3:3ss.).

15. La nueva criatura (kainē ktisis). Margen: «Una nueva creación». Para esta frase, véase 2 Corintios 5:17.

16. Conforme a esta regla (tōi kanoni toutōi). Para *kanōn*, véase 2 Corintios 10:13, 15ss.

17. De aquí en adelante (tou loipou). Generalmente *to loipon*, el acusativo de referencia general, «en cuanto al resto» (Fil. 3:1; 4:8). El caso genitivo (como aquí y Ef. 6:10) significa «con respecto al tiempo que queda». *Las marcas del Señor Jesús (ta stigmata tou Iēsou)*. «Señor» (*Kuriou*) aparece en TR, seguido por RVR77. *Stigmata* es una antigua palabra de *stizō*, aguijonear, marcar. Los esclavos eran marcados con el nombre o marca de su amo sobre sus cuerpos. Esto se hacía en ocasiones con los soldados. Había también devotos que se imponían la marca de los nombres de los dioses a los que adoraban. En la actualidad se ponen marcas sobre el ganado para que se pueda conocer cuál es su dueño. Pablo se gloriaba en ser esclavo de Jesucristo. Ésta es probablemente la imagen que Pablo tiene en mente, por cuanto llevaba en su cuerpo las señales del sufrimiento que había padecido por Cristo en muchos lugares (2 Co. 6:4–6; 11:23ss.), probablemente sus cicatrices de los azotes recibidos (treinta y nueve latigazos cada vez). Si no es por otra razón, al menos prestadme atención a causa de estas cicatrices por Cristo, y «que nadie me cause molestias».

18. La salutación de despedida es mucho más breve que la de 2 Corintios 13:13, pero idéntica a la de Filemón 25. Los llama «hermanos» a pesar del lenguaje firme que ha empleado para ellos.

¹ Para un estudio más a fondo de este término, véase W. E. Vine, *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, vol. IV, págs. 62–64 (CLIE, 1987).

[p 497]
La Epístola de Pablo
a los

• EFESIOS •

[p 499]
LA EPÍSTOLA A LOS EFESIOS
INTRODUCCIÓN

Hay algunos problemas de una naturaleza especial que afrontamos en esta llamada Epístola a los Efesios.

LA PATERNIDAD

No todos admiten que Pablo la escribiera, aunque nunca se ha podido dar otra explicación adecuada de su origen. Por lo que respecta a la temática, al vocabulario y al estilo, si Colosenses es paulina, hay muy poco o nada que decir en contra de la paternidad paulina de esta Epístola.

RELACIÓN CON COLOSENSES

Como ya hemos visto, las dos Epístolas fueron enviadas simultáneamente, pero es evidente que Colosenses fue redactada en primer lugar. Efesios tiene con mucho la misma relación con Colosenses que Romanos con Gálatas, un tratamiento más pleno del mismo tema general de una manera más genérica y menos personal.

DESTINATARIOS

Los más antiguos documentos (Alef y B) no tienen las palabras *en Ephesōi* (en Éfeso) en 1:1 (insertadas por una mano posterior). Orígenes no las tenía en su copia. Marción le da el nombre de Epístola a los Laodicenses. Sólo hemos de poner aquí Colosenses 4:16, «la carta de Laodicea», para encontrar la probable explicación. Después de escribir la emotiva Epístola a los Colosenses, Pablo dictó esta llamada Epístola a los Efesios como una carta general o circular para las iglesias de Asia (la provincia romana). Quizá la copia original no llevara nombre en 1:1, como se ve en Alef y B y en Orígenes, sino sólo un espacio en blanco. Marción estaba familiarizado con la copia de Laodicea. En el siglo cuarto Basilio menciona algunos MSS. sin nombre en la dirección. La mayor parte de los MSS. fueron copias del original en Éfeso, y por ello vino a ser conocida como la Epístola a los Efesios. La naturaleza general de la carta explica asimismo la ausencia de nombres en ella, aunque Pablo vivió tres años en Éfeso.

LA FECHA

Se tiene que asignar la misma fecha que para Filemón y Colosenses, probablemente el 63 d.C.

EL LUGAR DE REDACCIÓN

Sería el mismo, esto es, Roma, aunque Deissmann y Duncan arguyen en favor de la misma Éfeso como el lugar de redacción. Algunos eruditos incluso sugieren Cesarea.

Se confronta aquí la misma herejía gnóstica que en Colosenses, pero con esta diferencia: en Colosenses el énfasis recae en la Dignidad de Cristo como Cabeza de la Iglesia, en tanto que en Efesios el principal énfasis recae sobre la Dignidad de la Iglesia como Cuerpo de Cristo la Cabeza. Nada ha escrito Pablo que tenga más profundidad que los capítulos 1 a 3 de Efesios. Stalker los califica de la cosa más profunda jamás escrita. Sondea las profundidades de la verdad, y se levanta hasta sus alturas. Por cuanto Efesios cubre un terreno mayormente similar al de Colosenses, sólo las palabras en Efesios que difieren o que son adicionales precisarán de su tratamiento aquí.

[p 500] LIBROS ESPECIALES ACERCA DE EFESIOS

Se pueden señalar Abbott (*In. Crit. Comm.* 1897), Gross Alexander (1910), Beet (1891), Belser (1908), Dibelius (*Handbuch*, 1912), Eadie (1883), Ellicott (1884), Ewald (*Zahn Komm.*, 2. Auf. 1910), Findlay (1892), Gore (*Practical Exposition*, 1898), Haupt (*Meyer Komm.*, 8. Auf. 1902), Hitchcock (1913), Hort (*Intr.* 1895), Knabenbauer (1913), Krukenberg (1903), Lidgett (1915), Lock (1929), Lueken (1906), Martin (*New Century Bible*), McPhail (1893), McPherson (1892), Meinertz (1917), Moule (1900), Mullins (1913), Murray (1915), Oltramare (1891), Robinson (1903), Salmond (1903), E. F. Scott (*Moffatt Comm.*, 1930), Stroeter (*The Glory of the Body of Christ*, 1909), Von Soden (2. Aufl. 1893), F. B. Westcott (1906), Wohlenberg (1895).

[p 501] CAPÍTULO 1

1. De Cristo Jesús (V.M., BAS) (*Christou Iēsou*). Así B y D, aunque Alef, A y L tienen *Iēsou Christou* (Jesucristo, variante seguida por Reina-Valera). Pablo se presenta como escritor de la carta, y así es. Si no fuera cierto, sería una Epístola pseudoeπίγραφική. *Por la voluntad de Dios* (*dia thelēmatos theou*). Como en 1 Corintios 1:1; 2 Corintios 1:1; Romanos 1:1. *En Éfeso* (*en Ephesōi*). En Alef y B estas palabras han sido insertadas por manos posteriores, aunque ambos MSS. dan el título *Pros Ephesious*. Orígenes explica las palabras *tois hagiois tois ousin* como significando «los santos que son» (santos genuinos), mostrando que su MS. carecía de las palabras *en Ephesōi*. La explicación de la inserción de estas palabras se ha dado ya en las observaciones acerca de los «Destinatarios», como debida a la transmisión de la copia preservada en Éfeso. Es perfectamente justo llamarla Epístola a los Efesios si comprendemos lo sucedido.

3. Bendito (*eulogētos*). Adjetivo verbal de *eulogeō*, común en la LXX para el término hebreo *baruk* (Vulgata, *benedictus*), aplicado usualmente a Dios, algunas veces a hombres (Gn. 24:31), pero en el N.T. siempre a Dios (Lc. 1:68), en tanto que *eulogēmenos* (participio perfecto pasivo) se aplica a hombres (Lc. 1:42). «Mientras que *eulogēmenos* apunta a un acto o actos aislados, *eulogētos* describe el carácter intrínseco» (Lightfoot). En lugar del usual *eucharistoumen* (Col. 1:3) Pablo emplea aquí *eulogētos*, que aparece también sólo en 2 Corintios 1:3 en un preámbulo, aunque en doxologías se halla asimismo en Romanos 1:25; 9:5; 2 Corintios 11:31. La cópula aquí es probablemente *estin* (es), aunque también dan sentido *estō* (imperativo) o *eiē* (optativo, como deseo). *El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo* (*ho theos kai patēr tou Kuriou hēmōn Iēsou Christou*). *Kai* es genuino aquí, aunque no en Colosenses 1:3. El artículo único (*ho*) con *theos kai patēr* los une entre sí como en 1 Tesalonicenses 1:3; 3:11, 13; Gálatas 1:4. Véase también el artículo único en 2 Pedro 1:1, 11. En Efesios 1:17 tenemos *ho theos tou Kuriou hēmōn Iēsou Christou*, y las palabras de Jesús en Juan 20:17. *Que nos bendijo* (*ho eulogēsas humās*). Primer participio aoristo en voz activa de *eulogeō*, la misma palabra, acción antecedente a la doxología (*eulogētos*). *Con* (*en*). El llamado uso instrumental de *en*, aunque en queda claro. *Toda bendición espiritual* (*pasēi eulogiāi pneumatikēi*). Tercer uso de la raíz *eulog* (verbal, verbo, sustantivo). Pablo da afectuosas vueltas a esta idea. El creyente es ciudadano del cielo, y lo que más cuenta para él son las bendiciones espirituales. *En los lugares celestiales en Cristo* (*en tois epouraniois en Christōi*). En otros cuatro lugares en Efesios (1:20; 2:6; 3:10; 6:12). Esta precisa frase (con *en*) no aparece en ningún otro lugar en el N.T., y tiene evidentemente un sentido local en 1:20; 2:6; 3:10, dudoso en 6:12, pero probablemente así aquí. En 2:6 se concibe del creyente como ya sentado con Cristo. El cielo es la verdadera morada del ciudadano del reino de Cristo (Fil. 3:20), que es extranjero en la tierra (Fil. 1:27; Ef. 2:19). La palabra *epouranios* (celestial) aparece en varios pasajes en el N.T. en contraste con *ta epigeia* (lo terrenal) como en Juan 3:12; 1 Corintios 15:40, 48, 49; Filipenses 2:10, con *patris* (país) en Hebreos 11:16, con *klēsis* (llamamiento) en Hebreos 3:1, con *dōrea* (don) en Hebreos 6:4, con *basileia* (reino) en 2 Timoteo 4:18.

4. Según nos escogió en Él (*kathōs exelexato hēmās en autōi*). Primer aoristo de indicativo en voz media de *eklegō*, entresacar, escoger. Una declaración definitiva respecto a la gracia electiva de Dios acerca de los creyentes en Cristo. *Antes de la fundación del mundo (pro katabolēs kosmou)*. Vieja palabra proveniente de *kataballō*, echar abajo, empleado del depósito de semillas, de echar un cimiento. Esta misma frase aparece con *pro* en la Oración de Jesús (Jn. 17:24) del amor del Padre hacia el Hijo. Aparece también en 1 Pedro 1:20. En otros lugares tenemos *apo* (desde, procedente de) para ella (Mt. 25:34; Lc. 11:50; He. 4:3; 9:26; Ap. 13:8; 17:8). Pero Pablo no usa ninguna de estas frases en ningún otro lugar, aunque tiene *apo tōn aiōnōn* (desde los siglos) en Efesios 3:9. Aquí en Efesios 1:3–14. Pablo nos da, en su estilo resumido, un bosquejo de su perspectiva del plan de redención divino para la raza. *Para que fuésemos (einai hēmās)*. Infinitivo de propósito con el acusativo de la referencia general (*hēmās*). Véase Colosenses 1:22 para los mismos dos adjetivos, y también *katenōpion autou*.

5. Habiéndonos predestinado (*Proorisas hēmās*). Primer participio aoristo en voz activa de *proorizō*, compuesto tardío y raro, definir o decidir de antemano. Ya en Hechos 4:28; 1 Corintios 2:7; Romanos 8:29. Véase también versículo 11. El único otro ejemplo en el N.T. está en el versículo 11. Debe ser tomado con *exelexato*, bien simultáneamente o bien como antecedente (causal). *Para adopción como hijos (BAS) (eis huiōthesian)*. V.M.: «A la adopción de hijos». Sustantivo, no verbo como lo traduce la Reina-Valera. Para este interesante término véanse Gálatas 4:5; Romanos 8:15; 9:4. *Para sí mismo (V.M.) (eis auton)*. Para Dios. *Conforme al beneplácito de su voluntad (kata tēn eudokian tou thelēmatos autou)*. Aquí *eudokian* significa propósito como *boulēn* en el versículo 11, más que beneplácito. Nótese la preposición *kata* aquí, denotando conformidad, ajuste a la pauta.

6. Para alabanza (*eis epainon*). Nótese la preposición en esta frase. De la que (*hēs*). Caso genitivo del relativo *hēn* (acusativo cognado con *echaritōsen*) (libremente otorgó), verbo tardío *charitoō* (de *charis*, gracia), en el N.T. atraído al caso del antecedente *charitos* sólo aquí y en Lucas 1:28. *En el Amado (en tōi ēgapēmenōi)*. Participio perfecto pasivo de *agapaō*. Esta frase no aparece en ningún otro lugar del N.T., aunque sí en los Padres Apostólicos.

7. En quien (*en hōi*). Justo como Colosenses 1:14 con *paraptōmatōn* (transgresiones) en lugar de *hamartiōn* (pecados) y con la adición de *dia tou haimatos autou* (por medio de su sangre) como en Colosenses 1:20. Es evidente que Pablo considera la sangre de Cristo como el coste de la redención, el dinero de rescate (*Iutron*, Mt. 20:28 = Mr. 10:45; *antilutron*, 1 Ti. 2:6). Véase Colosenses 1:9. *Conforme a la riqueza de su gracia (kata to ploutos tēs charitos autou)*. Una frase plenamente paulina, riquezas de benignidad (Ro. 2:4), riquezas de gloria (Col. 1:27; Ef. 3:16; Fil. 4:19), riquezas de plenitud de entendimiento (Col. 2:7), riquezas de Cristo (Ef. 3:8), y en Efesios 2:7 «las riquezas de su gracia que hizo sobreabundar».

8. Que (*hēs*). Genitivo atraído otra vez al caso del antecedente *charitos*. *Hizo sobreabundar (eperisseusen)*. Primer aoristo activo, tercera persona del singular de *perisseuō*, desbordar, hacer desbordar.

9. El misterio de su voluntad (*to mustērion tou thelēmatos autou*). Una vez oculto, ahora revelado como en Colosenses 1:26 (véase). Ver también Colosenses 2:3. *Que se había propuesto (hēn proetheto)*. Segundo aoristo en voz media de *pro tithemi*, viejo verbo, para el cual véase Romanos 1:13; 3:25.

[p 502] **10. Para la administración de la plenitud de los tiempos (*eis oikonomian tou plērōmatos tōn kairōn*).** Véase Colosenses 1:25 para *oikonomian*. En Gálatas 4:4 «la plenitud del tiempo» (*to plērōma tou chronou*), el tiempo antes de Cristo, es tratado como una unidad, aquí como una serie de épocas (*kairōn*). Cf. Marcos 1:15; Hebreos 1:1. Acerca de *plērōma* véanse también Romanos 11:26; Efesios 3:19; 4:13. *Para recapitular (Lacueva) (anakephalaïōsasthai)*. Cláusula de propósito (llevando al resultado) con el primer aoristo infinitivo en voz media de *anakephalaïōō*, un tardío verbo compuesto, con *ana* y *kephalaïōō* (de *kephalaion*, Hebreos 8:1, y esto de *kephalē*, cabeza), encabezar todas las cosas en Cristo, una palabra literaria. En el N.T. sólo aquí y en Romanos 13:9. Para la posición de Cristo como cabeza en la naturaleza y en la gracia, véase Colosenses 1:15–20.

11. Con Él (*en autōi*). Repite la idea de *en tōi Christōi* del versículo 10. *Hemos tenido suerte (eklērothēmen)*. Primer aoristo pasivo de *klēroō*, una vieja palabra, asignar por suertes (*klēros*), hacer un *klēros* o heredad. Así en la LXX y papiros. Sólo aquí en el N.T., aunque también aparece *prosklēroō* una vez (Hch. 17:4). *Propósito (prothesin)*. Un sustantivo corriente de *protithēmi*, un poner delante como en Hechos 11:23; 27:13.

12. A fin de que seamos (*eis to einai hēmās*). Cláusula final con *eis to* y el infinitivo *einai* (véase el mero infinitivo *einai* en el versículo 4) y el acusativo de referencia general. *Los que ya esperábamos en Cristo (tous proēlpikotas en tōi Christōi)*. Participio perfecto articular en voz activa de *proelpizō*, un compuesto tardío y raro (sólo aquí en el N.T.) y la referencia de *pro* no es clara. Probablemente la referencia es a aquellos que como Pablo habían sido judíos, y que habían encontrado ahora al Mesías en Jesús, algunos de los cuales, como Simón y Ana, habían incluso estado esperando al Mesías espiritual antes de su venida.

13. También vosotros (*kai humeis*). Vosotros los gentiles (ahora cristianos), en contraste a *hēmās* (nosotros) en 12. *En Él (en hōi)*. Repetido la tercera vez (una vez en el versículo 11, dos veces en el 13), y nótese *ho* u *hos* en el 14. *Fuisteis sellados (esphragisthēte)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *sphragizō*, viejo verbo, poner un sello sobre uno como marca o señal, en ocasiones las marcas de propiedad o de adoración de deidades, como las *stigmata* (Gá. 6:17). Marcado y autenticado como heredad de Dios como en 4:30. Véase 2 Corintios 1:22 para el mismo empleo de la metáfora aquí aplicada al Espíritu Santo incluso con la palabra *arrabōn* (arras). *Espíritu (pneumatī)*. En el caso instrumental.

14. Las arras (*arrabōn*). Véase 2 Corintios 1:22 para la discusión de *arrabōn*. Aquí se añade «de la promesa» (*tēs epaggelias*) al Espíritu Santo para mostrar que los gentiles quedan incluidos en la promesa divina de la salvación. *De nuestra herencia (tēs klēronomias hēmōn)*. El don de Dios del Espíritu Santo es la prenda y primer plazo de la herencia definitiva en Cristo. *De la posesión adquirida (tēs peripoieōs)*. Esto es, parafraseando, «posesión adquirida por Dios»; aunque el término «Dios» no se encuentre en el original, está implicado. Es una palabra rara y tardía (de *peripoieō*, hacer una supervivencia) con el concepto de obtener (1 Ts. 5:9; 2 Ts. 3:14) y luego de preservar (así en los papiros). Así en 1 Pedro 2:9, Hebreos 10:39, y aquí. Dios nos ha vuelto a comprar, recuperándonos. El sellado se extiende (*eis*) a la redención y a la gloria de Dios.

15. Para con todos los santos (*kai tēn eis pantas tous hagious*). El Textus Receptus tiene *tēn agapēn* (*el amor*) antes de *tēn*, lo que va apoyado por D, G, K, L, Siríaca, Vulgata, Copta, pero Alef, A, B, P y Orígenes no tienen la palabra *agapēn*. Puede que hubiera sido omitido, pero probablemente no es genuino. El empleo del artículo haciendo referencia a *pistis* y el cambio de *en* a *eis* probablemente justifican la traducción inglesa «que mostráis hacia», siendo que el verbo «mostrar» no está en griego. Cf. V.M., «que tenéis».

16. No ceso (*ou pauomai*). Presente en voz media, singular, mientras que en Colosenses 1:9 Pablo emplea el plural (literario, o incluyendo a Timoteo), *ou pauometha*.

17. El Padre de gloria (*ho patēr tēs doxēs*). El Dios caracterizado por la gloria (la Shekinah, He. 9:5) como en Hechos 7:2; 1 Corintios 2:8; 2 Corintios 1:3; Santiago 2:1. *Para que—dé (hina—dōiē)*. En Colosenses 1:9 *hina* va precedida por *aitoumenoi*, pero aquí el uso subfinal depende de la idea general en la oración, de petición. La forma *dōiē* es un optativo *Koiné* tardío (segundo aoristo activo) en vez del usual *dōiē*. Aparece también en 2 Tesalonicenses 3:16; Romanos 15:5; 2 Timoteo 1:16, 18 en el texto de Westcott y Hort. Aquí B y 63 leen *dōi* (como Jn. 15:16), segundo aoristo de subjuntivo en voz activa, la forma naturalmente a esperar tras un tiempo primario (*pauomai*). Este uso del optativo volitivo con *hina* después de un tiempo primario es raro, pero no desconocido en el griego antiguo. *Espíritu de sabiduría y revelación (pneuma sophias kai apokalypseōs)*. La Versión Revisada inglesa no refiere este uso de *pneuma* al Espíritu Santo (cf. Gá.

6:1; Ro. 8:15), pero es cuestionable que se pueda obtener esta sabiduría y esta revelación con independencia del Espíritu Santo. *En el conocimiento pleno de Él (en epignōsei autou)*. Como en Colosenses, en el pleno conocimiento de Cristo.

18. Habiendo sido iluminados los ojos del corazón (Lacueva) (pephōtismenous tous ophthalmous tēs kardias humōn). Una hermosa figura, siendo el corazón considerado como poseedor de ojos que miran a Cristo. Pero la gramática es difícil aquí. Hay tres posibles interpretaciones. La primera es un anacoluto, cambiando el caso de *pephōtismenous* del dativo *humin* (a vosotros) al acusativo debido al infinitivo que viene a continuación como *eklexamenous* (en Hch. 15:22) después de *apostolois*. Otra forma de explicarlo es considerarlo como un predicado terciario de *dōiē*, una desligada expansión de *pneuma*. La tercera posibilidad es considerar la construcción como el acusativo absoluto, un raro giro posible en Hechos 26:3; 1 Corintios 16:3; 1 Timoteo 2:6. En este caso, el participio simplemente concuerda con *tous ophthalmous*, no con *humin*, «los ojos de vuestro corazón habiendo sido iluminados». De otra manera *tous ophthalmous* es el acusativo retenido después del participio pasivo. *Para que sepáis (eis to eidenai)*. Uso final de *eis to* y el infinitivo (segundo perfecto de *oidein*) como en el versículo 12. Nótese tres preguntas indirectas después de *eidenai* (cuál la esperanza *tis hē elpis*, cuáles las riquezas *tis ho ploutos* y cuál la supereminente grandeza *kai ti to hyperballon megethos*). Cuando el Espíritu Santo abra los ojos del corazón, se podrán ver todas estas grandes verdades. *En los santos (en tois hagiois)*. Nuestra riqueza es en Dios, la de Dios en sus santos.

19. La supereminente grandeza de su poder (to hyperballon megethos tēs dunameōs autou). *Megethos* es una vieja palabra (proveniente de *megas*), pero sólo aquí en el N.T. *Hyperballon*, participio presente activo de *hyperballō*, reaparece en 2:7 y 3:19 y se ve ya en 2 Corintios 3:10; 9:14. Para los ojos iluminados la grandeza del poder de Dios es aún más «supereminente».

20. La cual ejercitó (enērgēken). Lectura de A y B en lugar del aoristo *enērgēsen*. Perfecto de indicativo en voz activa, «que Él ha obrado». *Hēn* es el cognado acusativo del relativo haciendo referencia a *energeian* (energía) con *enērgēken*; y nótese asimismo *kratous* (fuerza) e *ischuos* (poder), tres palabras que intentan explicar lo que sobrepasa (*hyperballon*) a toda expresión o comprensión. *Sentándole (kathisas)*. Primer participio aoristo activo de *kathizō* en sentido causativo como en 1 Corintios 6:4. Expresión metafórica local como *dexiāi* y en *tois epour aniois*.

21. Por encima de todo principado (huperanō pasēs archēs). Una tardía preposición compuesta adverbial (*hyper, anō*) con el caso ablativo. En el N.T. sólo aquí y en Hebreos 9:5. Como en Colosenses 1:16, del mismo modo aquí Pablo expone la primacía de Jesucristo por encima de todo tipo de ángeles, eones, y lo que sea. Todas estas designaciones eran empleadas en las especulaciones gnósticas en las que se daba una jerarquía angélica graduada. *Siglo (aiōni)*. Véase esta misma expresión en Mateo 12:32 denotando el tiempo presente (Gá. 1:4; 1 Ti. 6:17) y la vida futura (Ef. 2:7; Lc. 20:35). Ambos conceptos combinados en Marcos 10:30 y Lucas 18:30.

22. Y sometió todas las cosas (panta hupetaxen). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *hupotassō*, citado del Salmo 8:7 como en 1 Corintios 15:27. *Lo dio por cabeza (auton edōken kephalēn)*. Lo dio (*edōken*, primer aoristo de indicativo en voz activa de *didōmi*) a la iglesia (la iglesia universal espiritual o reino como en Col. 1:18, 24), esto es, a Cristo, como Cabeza (*kephalēn*, predicado acusativo). Esta concepción de la *ekklēsia* impregna toda la Epístola a los Efesios (3:10, 21; 5:23, 24, 25, 27, 29, 32).

23. La cual (hētis). «La cual de hecho es», empleo explicativo de *hētis* en lugar de *hē*. *La plenitud de Aquel que todo lo llena en todo (to plērōma tou to panta en pāsin plēroumenoi)*. Ésta es probablemente la correcta traducción de una frase muy debatida. Este punto de vista toma *plērōma* en sentido pasivo (aquello que es llenado, como es usual, Col. 1:19), y *plēroumenou* como participio presente en voz media, no en voz pasiva. Todas las cosas quedan resumidas en Cristo (1:10), que es el *plērōma* de Dios (Col. 1:19), y de un modo particular Cristo llena la iglesia universal como su cuerpo. Por esto, vemos en [p 503] Efesios la Dignidad del Cuerpo de Cristo, que finalmente ha de quedar llenado con la plenitud (*plērōma*) de Dios (3:19) cuando crezca hasta alcanzar la plenitud (*plērōma*) de Cristo (4:13, 16).

CAPÍTULO 2

1. Y Él os dio vida a vosotros (kai humās). El verbo para «os dio vida» no aparece hasta el versículo 5, y entonces con *hēmās* (nosotros) en lugar de *humās* (vosotros). Hay una elipsis o anacoluto semejante en Colosenses 1:21, 22, sólo que allí no hay cambio de *humās* a *hēmās*. *Cuando estabais muertos (ontas nekrous)*. Participio presente activo haciendo referencia a su anterior estado. Espiritualmente muertos. *Delitos y pecados (paraptōmasin kai hamartiais)*. Las dos palabras (caso locativo), aunque sólo aparece una en el versículo 5.

2. Siguiendo la corriente de este mundo (kata ton aiōna tou kosmou toutou). Curiosa combinación de *aiōn* (una edad) y *kosmos* (el mundo en aquella edad). Ver 1 Corintios 1:20 para «este siglo» y 1 Corintios 3:9 para «este mundo». *Al príncipe de la potestad del aire (ton archonta tēs exousias tou aeros)*. *Aēr* era usado por los antiguos para la atmósfera inferior y más densa, y *aithēr* para la más elevada y enrarecida. Satanás es aquí representado como príncipe de los demonios y otras agencias de maldad. Jesús le había llamado «el príncipe de este mundo» (*ho archōn tou kosmou toutou*, Jn. 16:11). *Que ahora actúa (tou nun energountos)*. Los que niegan la existencia de un diablo personal no pueden negar las malvadas tendencias, las oleadas de criminalidad, en los hombres modernos. El poder del diablo en las vidas de los hombres explica adecuadamente el mal en operación «en los hijos de desobediencia» (*en tois huiōis tēs apethias*). También en 5:6. Un giro hebreo hallado en los papiros, como «hijos de luz» (1 Ts. 5:5).

3. También todos nosotros (kai hēmeis pantes). Nosotros los judíos. *Nos movíamos en otro tiempo (anestraphēmen pote)*. Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *anastrephō*, viejo verbo, girar a uno y a otro lado, vivir (2 Co. 1:12). Cf. *pote periepatēsate*, de los gentiles en el versículo 2. *Las tendencias (ta thelēmata)*. Palabra rara y tardía, excepto en la LXX y en el N.T., de *thelō*, querer, desear. Plural aquí, «los deseos», «las voluntades» de la carne, como *tais epithumiais tēs sarkos* antes. Los gentiles no tenían el monopolio de estos pecaminosos impulsos. *De los pensamientos (tōn dianoōn)*. Otra vez el plural, «de los pensamientos, o propósitos». *Éramos por naturaleza hijos de ira (ēmetha tekna phusei orgēs)*. Éste es el orden apropiado de estas palabras, que han sido causa de mucha controversia. No hay artículo con *tekna*. Pablo insiste en que los judíos, lo mismo que los gentiles («lo mismo que los demás») son los objetos de la ira (*orgēs*) debido a sus vidas de pecado. Véase Romanos 2:1–3:20 para la plena discusión de esta verdad tan desagradable para los judíos. El uso de *phusei* (caso instrumental asociativo de modo) es tan sólo la aplicación del uso que hace Pablo de «todos» (*pantes*) como se expone asimismo en Romanos 3:20 y 5:12. Véase *phusei* de los gentiles en Romanos 2:14. La implicación del pecado original está ahí, pero no en la forma de que la ira de Dios repose sobre niños pequeños antes que hayan cometido conscientemente actos de pecado. La salvación de los niños que mueren antes de la edad de la responsabilidad está evidentemente implícita en Romanos 5:13ss.

4. Pero Dios (ho de theos). Aquí tenemos un cambio en la estructura de la oración, resumiendo el versículo 1 después de la interrupción. *Que es rico en misericordia (plousios ōn en eleei)*. Más que *eleēmon* (siendo misericordioso). *Con que (hēn)*. Acusativo cognado con *ēgapēsen* (amó).

5. Aun estando nosotros muertos (kai ontas hēmās nekrous). Repite el comienzo del versículo 1, pero cambia *humās* (vosotros gentiles) a *hēmās* (nosotros judíos). *Nos dio vida juntamente con Cristo (sunezōopoiēsen tōi Christōi)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa del verbo compuesto doble *sunzōopoieō*, como en Colosenses 2:13 (véase). Caso instrumental asociativo en *Christōi*. Resurrección literal en el caso de Jesús, espiritual en nuestro caso, tal como queda

representada en el bautismo. *Por gracia habéis sido salvados (chariti este sesōmenoi)*. Caso instrumental de *chariti* y perfecto perifrástico pasivo de indicativo de *sōzō*. Cláusula parentética insertada en la oración. Todo de gracia, por cuanto estábamos muertos.

6. Con Cristo Jesús (en Christōi lēsou). Todo lo precedente gira sobre esta frase. Ver Colosenses 3:1 para *sunēgeiren*. *Nos hizo sentar (sunekeithisen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *sunkathizō*, viejo verbo causativo, pero en el N.T. sólo aquí y en Lucas 22:55.

7. Para mostrar (hina endeixētai). Cláusula final con *hina* y primer aoristo de subjuntivo en voz media de *endeiknumi*. Véase 1:7 para «riquezas de gracia» y 1:19 para «supereminente» (*hyperballon*). *En su benignidad para con nosotros (en chrēstotēti eph' hēmās)*. Véase Romanos 2:7 para esta palabra proveniente de *chrēstos*, y esto de *chraomai*, aquí la benignidad de Dios hacia nosotros.

8. Porque por gracia (tēi gar chariti). Razón explicativa. «Por la gracia» ya mencionada en el versículo 5 y así con el artículo. *Por medio de la fe (dia pisteōs)*. Esta frase la añade al repetir lo que ha dicho en el versículo 5 para ponerlo más en claro. «Gracia» es la parte de Dios, y la nuestra es la «fe». Y esto (*kai touto*). Neutro, no el femenino *tautē*, no refiriéndose por tanto a *pistis* (femenina) ni a *charis* (palabra femenina también), sino al acto de ser salvos por la gracia condicionado a la fe por nuestra parte. Pablo nos muestra aquí que la salvación no tiene su fuente (*ex humōn*, de vosotros) en los hombres, sino que proviene de Dios. Además, es el don (*dōron*) de Dios, y no resultado de nuestra obra.

9. Para que nadie se glorie (hina mē tis kauchēsētai). Cláusula final negativa (*hina mē*) con el primer aoristo de subjuntivo en voz media de *kauchaomai*. Todo es de la gracia de Dios.

10. Hechura (poiēma). Vieja palabra proveniente de *poiēō* con la finalización *-mat* significando resultado. En el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis 1:20. *Creados (ktisthentes)*. Primer participio aoristo en voz pasiva de *ktizō*, no la creación original como en Colosenses 1:16 y Efesios 3:9, sino la renovación moral y espiritual en Cristo, el nuevo nacimiento, como en Efesios 2:15; 4:24. *Para buenas obras (epi ergois agathois)*. Probablemente el verdadero dativo de propósito aquí con *epi* (Robertson, *Grammar*, pág. 605). El propósito de la nueva creación en Cristo. *Las cuales (hois)*. Atracción del relativo *ha* (acusativo después de *proētoimasen*) al caso del antecedente *ergois*. *Preparó de antemano (proētoimasen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *proetoimazō*, viejo verbo preparar de antemano. En el N.T. sólo aquí y en Romanos 9:23. En la eterna predestinación de Dios se incluyeron buenas obras para nosotros. *Para que anduviésemos en ellas (hina en autois peripatēsōmen)*. Cláusula final epexegetica, explicativa de la elección para buenas obras.

11. Por tanto (dio). Esta conjunción aplica a los cristianos gentiles los argumentos en 2:1–10. *Que en otro tiempo vosotros (hoti pote hūmeis)*. No se expresa verbo alguno, pero en el versículo 12 Pablo repite *hoti en tōi kairōi ekeinōi* (en lugar de *pote*), «que en aquel tiempo», e inserta *ēte* (estabais). *Incircuncisión (akrobustia), circuncisión (peritomēs)*. Estas palabras abstractas se emplean para describir a los gentiles y judíos como en Gálatas 5:6; Romanos 2:27. *Hecha con mano (cheiropoiētou)*. Concordando con *peritomēs*. Adjetivo verbal (Mr. 14:58) proveniente de *cheiropoiēō*, como *acheiropoiētos* en Colosenses 2:11.

12. Sin Cristo (chōris Christou). Caso ablativo con preposición adverbial, *chōris*, describiendo su anterior condición como paganos. BAS: «separados de Cristo». *Excluidos de la ciudadanía de Israel (apēllotriōmenoi tēs politeias tou Israēl)*. Participio perfecto pasivo de *apallotriōō*, para lo cual véase Colosenses 1:21. Aquí seguido del caso ablativo *politeias*, vieja palabra proveniente de *politeuō*, ser un ciudadano (Fil. 1:27), de *politēs*, y esto de *polis* (ciudad). Sólo dos veces en el N.T., aquí como comunidad (el Israel espiritual o Reino de Dios) y Hechos 22:28 como ciudadanía. *Extranjeros en cuanto a los pactos de la promesa (xenoī tōn diathēkōn tēs epaggelias)*. Para *xenos* (latín *hospes*, un extraño, véase Mt. 25:35, 38, 43ss.) como hospedador véase Romanos 16:23. Aquí va seguido por el caso ablativo *diathēkōn*. *Sin esperanza (elpida mē echontes)*. Sin esperanza de ninguna clase. En Gálatas 4:8 aparece *ouk* (una intensa negación) con *eidotes theon*, pero aquí *mē* da una imagen más subjetiva (1 Ts. 4:5). *Sin Dios (atheoi)*. Vieja palabra griega, no en la LXX, sólo aquí en el N.T. Ateos en el sentido original de estar sin Dios, y también en el sentido de hostilidad a Dios por su omisión en darle adoración. Véanse las palabras de Pablo en Romanos 1:18–32. «En el mundo» (*en tōi kosmōi*) va con ambas frases. La descripción que hace Pablo es terrible, pero verdadera.

13. Pero ahora (nuni de). Un intenso contraste, en oposición a «en otro tiempo». *Lejos (makran)*. Adverbio (adjetivo acusativo femenino con *hodon* sobrentendido). De la *politeia* y de su esperanza en Dios. *Habéis sido hechos cercanos (egenēthēte eggus)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *ginomai*, una especie de aoristo atemporal. Cercanos a la ciudadanía de Israel en Cristo. *Por la sangre de Cristo (en tōi haimati tou Christou)*. No una adición formularia, sino esencial (1:7), particularmente en vista de la negación gnóstica de la humanidad real de Cristo.

[p 504] **14. Porque Él es nuestra paz (autos gar estin hē eirēnē hēmōn).** Él mismo, no sólo lo que hizo (necesario como era y es). Él es nuestra paz con Dios y así unos con otros (judíos y gentiles). *De ambos ... uno (ta amphotera hen)*. «Los ambos» (judío y gentil). Jesús había dicho: «También tengo otras ovejas que no son de este redil» (Jn. 10:16). *Uno (hen)* es neutro y singular (unicidad, unidad, identidad) como en Gálatas 3:28. Las distinciones raciales y nacionales se desvanecen en Cristo. Si todos los hombres estuvieran realmente en Cristo, desaparecería la guerra. *Derribando la pared intermedia de separación (to mesotoichon tou phragmou lusas)*. «Habiendo deshecho (primer participio aoristo activo de *luō*, ver Jn. 2:19) la pared intermedia (palabra tardía, sólo aquí en el N.T., y muy infrecuente en la literatura, sólo en un papiro y en una inscripción) de partición (*phragmou*, una antigua palabra, valla, de *phrassō*, vallar o cercar, como en Mt. 21:33)». En los atrios del templo había una pared de separación que dividía el atrio de los gentiles del atrio de Israel, con una inscripción que prohibía a los gentiles que pasaran más allá (Josefo, *Ant.* VIII. 3, 2). Véase el tumulto que se desencadenó cuando Pablo fue acusado de haber tomado a Trófilo más allá de esta pared (Hch. 21:28).

15. Aboliendo (katargēsas). Primer participio aoristo activo de *katargeō*, anular, dejar sin efectos. *La enemistad (tēn echthran)*. Pero es muy dudoso que *tēn echthran* (vieja palabra proveniente de *echthros*, hostil, Lc. 23:12) sea el objeto de *katargēsas*. Parece como si estuviera en aposición con *to mesotoichon*, y así otro objeto de *lusas*. La enemistad entre el judío y el gentil era la pared intermedia de separación. Y luego debe decidirse si «en su carne» (*en tēi sarki autou*) debe ser tomado con *lusas* haciendo especial referencia a la Cruz (Col. 1:22) o bien ser tomado con *katargēsas*. Ambas posturas tienen sentido, pero el mejor es *lusas*. Desde luego, «la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas» (*ton nomon ton entolōn en dogmasin*) está gobernada por *katargēsas*. *Para crear (hina ktisēi)*. Cláusula final con primer aoristo de subjuntivo activo de *ktizō*. *De los dos (tous duo)*. Los dos hombres (masculino aquí, neutro en el v. 14), judío y gentil. *Un solo y nuevo hombre (eis hena kainon anthrōpon)*. En un hombre nuevo y novedoso (Col. 3:9–11) «en sí mismo» (*en heautōi*). Sólo así es posible. *Haciendo la paz (poiōn eirēnēn)*. Solamente así puede hacerse. Cristo es el pacificador entre los hombres, las naciones, las razas, las clases.

16. Y ... reconciliar (kai apokatallassēi). Cláusula final con *hina* sobrentendida del primer aoristo de subjuntivo activo de *apokatalassō*, para lo cual véase Colosenses 1:20, 22. *A ambos (tous amphoteros)*. «Los ambos», «los dos» (*tous duo*), judío y gentil. *En un solo cuerpo (en heni sōmati)*. El «un solo y nuevo hombre» del versículo 15 del que Cristo es la Cabeza (1:23), la iglesia espiritual. Pablo amontona metáforas para expresar su idea del Reino de Dios con Cristo como rey (la iglesia, el cuerpo, la ciudadanía de Israel, unicidad, un solo y nuevo hombre en Cristo, conciudadanos, la familia de Dios, el templo de Dios). *En ella (en autōi)*. En la Cruz donde dio muerte a la enemistad (repetido aquí) entre judío y gentil.

17. Anunció las buenas nuevas de paz (euëggelisato eirēnēn). Primer aoristo en voz media de *euaggelizō*. «Evangelizó la paz» tanto a judíos como a gentiles, «a los que estaban lejos» (*tois makran*) y «a los que estaban cerca» (*tois eggus*). Cristo pudo, mediante la Cruz y después de la Cruz, predicar aquel mensaje.

18. Por medio de Él (di' autou). Esto es, de Cristo. *Los unos y los otros (hoi amphoteroi)*. «Nosotros los ambos» (judíos y gentiles). *Acceso (tēn prosagōgēn)*. El allegamiento, la introducción, como en Romanos 5:2. *Por un mismo Espíritu (en heni pneumatī)*. El Espíritu Santo. *Al Padre (pros ton patera)*. Así aquí tenemos la Trinidad, como en 1:13ss. Las Tres Personas participan en la obra de la redención.

19. Así que (ara oun). Dos partículas inferenciales (según ello, por tanto). *Ya no (ouketi)*. No más. *Advenedizos (paroikoi)*. Antigua palabra denotando morador al lado (cercano pero no dentro). Así Hechos 7:6, 29; 1 Pedro 2:11 (los únicos otros ejemplos del N.T.). Moradores justo fuera de la casa o familia de Dios. *Conciudadanos (sunpolitai)*, vieja pero rara palabra, sólo aquí en el N.T.), miembros ahora de la *politeia* de Israel (v. 12), lo opuesto a *xenoi kai paroikoi*. *De la familia de Dios (oikeioi tou theou)*. Vieja palabra de *oikos* (casa, familia), pero en el N.T. sólo aquí, en Gálatas 6:10 y 1 Timoteo 5:8. Los gentiles tienen ahora entrada en la familia de Dios (Ro. 8:29).

20. Sobreedificados (epoikodomēthentes). Primer participio aoristo pasivo de *epoikodomeō*; para este verbo compuesto doble véanse 1 Corintios 3; 10 y Colosenses 2:17. *El fundamento (epi tōi themeliōi)*. Repetición de *epi* con el caso locativo. Véase 1 Corintios 3:11 para esta palabra. *De los apóstoles y profetas (tōn apostolōn kai prophētōn)*. Genitivo de aposición con *themeliōi*, consistente en. Si uno se sorprende de que Pablo se refiriera de esta forma a los apóstoles, siendo que él era uno de ellos, se debe recordar que Pedro también hace lo mismo (2 P. 3:2). Pablo repite este lenguaje en 3:5. *Siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo (ontōs akrogōnianiou autou Christou lēsou)*. Genitivo absoluto. El compuesto *akrogōniaios* aparece sólo en la LXX (primero en Is. 28:16) y en el N.T. (aquí, y en 1 P. 2:6). Se sobreentiende *lithos* (piedra). Jesús se había referido a sí mismo como la piedra, rechazada por los constructores (expertos) judíos, pero escogida por Dios como la cabeza del ángulo (Mt. 21:42), *eis kephalēn gōnias*. «Aquí la *akrogōniaios* es la piedra principal del fundamento en el ángulo de la estructura, mediante la que el arquitecto establece una norma para los soportes de los muros y paredes maestras de todo el edificio» (W. W. Lloyd).

21. Cada edificio (de la Versión Revisada inglesa) (*pāsa oikodomē*). Así, sin el artículo, Alef, B, D, G, K, L. *Oikodomē* es un término tardío compuesto por *oikos* y *domē*, construir para edificación como en Efesios 4:29, luego el edificio mismo, como aquí (Mr. 13:1ss.). El giro griego ordinario pide aquí «cada edificio», no «todo el edificio» (Robertson, *Grammar*, pág. 772), aunque no está claro del todo cuál sea el significado. Cada creyente recibe el nombre de *naos theou* (1 Co. 3:16). Se debe señalar el plural en Marcos 13:1 (*oikodomai*) refiriéndose a las varias partes del templo. Quizá sea ésta la idea aquí, sin una precisa definición de cada *oikodomē*. Pero hay ejemplos de *pās* sin el artículo donde la idea es «todo», como en *pāsēs ktiseōs* (toda creación), Colosenses 1:15.¹ *Bien ajustado (sunarmologoumenē)*. Compuesto doble de *sun* y *harmologos* (atadura; harmos, articulación, coyuntura, y *legō*), aparentemente acuñada por Pablo, y en el N.T. sólo aquí y en Efesios 4:16. Una metáfora arquitectónica. *Para ser un santuario sagrado (eis naon hagion)*. No está el verbo «ser» en el griego. Literalmente «(crece) a templo santo». Toda la estructura con todos los *oikodomai*. Otra metáfora para el Reino de Dios con la que compárese la «casa espiritual» de Pedro (*oikos pneumatikos*) en la que cada creyente es una piedra viva edificada en ella (1 P. 2:5).

22. También vosotros sois juntamente edificados (kai humeis sunoikodomeisthe). También vosotros los gentiles. Presente de indicativo pasivo (proceso continuo) del común y viejo verbo *sunoikodomeō*, edificar juntamente con otros o en base a una variedad de materiales como aquí. Sólo aparece aquí en el N.T. En 1 Pedro 2:5 Pedro emplea *oikodomeisthe* para el mismo proceso. *Para morada (eis katoikētērion)*. Palabra tardía (LXX), y en el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis 18:2. De *katoikeō*, morar, como Efesios 3:17. Es posible que la referencia a la «morada de Dios en el Espíritu» sea a cada uno de nosotros, y todos juntos creciendo (*auxei*) juntamente «para ser un santuario sagrado en el Señor», una noble concepción de la hermandad en Cristo.

CAPÍTULO 3

1. Por esta causa (toutou charin). Uso de *charin* (acusativo de *charis*) como preposición con el genitivo y refiriéndose al precedente argumento acerca de la gracia electiva de Dios. Es posible que Pablo comenzara a pronunciar la oración que aparece en los versículos 14–21 cuando repite *toutou charin*. Si es así, es desviado por sus propias palabras «prisionero de Cristo Jesús por vosotros los gentiles» (*ho desmios tou Christou lēsou huper humōn tōn ethnōn*) para exponer en un rico párrafo (1–13) el uso que Dios ha hecho de él para los gentiles.

2. Si es que habéis oído (ei ge ēkousate). Condición de la primera clase con *ei* y primer aoristo de indicativo en voz activa y con la partícula intensiva *ge* que da un delicado toque a todo ello. Acerca de *oikonomian* (mayordomía, dispensación, administración) véase 1:9; 3:9 y Colosenses 1:25.

[p 505] **3. Por revelación (kata apokalupsin).** No esencialmente diferente de *di' apokalypseōs* (Gá. 1:12). Ésta era la cualificación de Pablo para predicar «el misterio» (*to mustērion*. Véase 1:9). *Como antes lo he escrito (kathōs proegrapsa)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *prographō* como en Romanos 15:4, no presentar pictóricamente como en Gálatas 3:1. Pero, ¿dónde y cuándo? ¿Se trata de un aoristo epistolar para esta Epístola? Es posible. ¿Una Epístola anterior y perdida, como en 1 Corintios 5:9? También es una posibilidad abstracta. *Brevemente (en oligōi)*. No = *pro oligou*, poco antes, sino como en Hechos 26:28 «en un breve lapso de tiempo» = *suntonōs* (Hch. 24:4), «brevemente».

4. En vista de lo cual (pros ho). «Mirando a lo cual», «en conformidad a lo cual». *Leyendo (anaginōskontes)*. Esta Epístola será leída en público. *Del conocimiento profundo que yo tengo en el misterio de Cristo (tēn sunesin mou en tōi mustērīōi tou Christou)*. Mi «comprensión» (*sunesin*, Col. 1:9; 2:2). Cada sermón revela la comprensión que tiene el predicador del «misterio de Cristo». Si no comprende la mente de Cristo, no tiene llamamiento a predicar.

5. En otras generaciones (heterais geneais). Caso locativo de tiempo. Ya ha reivindicado esta revelación para sí (v. 3). Ahora la afirma de todos los otros apóstoles y profetas de Dios.

6. Que. No está en el texto griego. Pero la cláusula infinitiva (*einai*) es epexeagética y da el contenido de la revelación, un giro común en el N.T. *Ta ethnē* está en acusativo de referencia general. Pablo tiene predilección por los compuestos con *sun*, y aquí emplea tres de ellos. *Coherederos (sunklēronoma)*. Tardío y raro (Filón, inscripciones y papiros). Véase también Romanos 8:17. *Miembros del mismo cuerpo (sunklēronoma)*. Primer ejemplo de este término en la literatura, y único, excepto en escritores eclesiásticos posteriores. *Preuschen* argumenta que es equivalente a *sundoulos* en Colosenses 1:7 (*sōma* en sentido de *doulos*). *Coparticipes (sunmetocha)*. Otra palabra tardía e infrecuente (Josefo). Sólo aquí en el N.T. En un papiro en el sentido de copropietario de una casa.

7. Para este versículo véanse Colosenses 1:25; Efesios 1:19ss.; 3:2.

¹ Acerca de este giro, son dignas de consideración las siguientes palabras en defensa de la traducción «todo el edificio», que aparece en RVR77, V.M., BAS: «No tengo nada en contra de la eliminación del artículo, aunque sustentado por Alef^{corr}, A, C, P, muchos cursivos, etc., en el versículo 21; pero esta traducción [de la Versión Revisada inglesa] no tiene justificación alguna, aunque pudiera parecer correcta a primera vista ante la forma carente de artículo. Pero lo que sucede es que *pāsa hē oikodomē* implicaría que el edificio estaba ya completo, en contradicción a la enseñanza expresa de la cláusula de que está sólo en curso de construcción—“va creciendo para ser un santuario sagrado en el Señor”—. Es así que los mismos revisores traducen *pās oikos Israēl* [“Toda la casa de Israel”] en Hechos 2:36, aunque en el margen den “cada casa” ...» Kelly, W.: «The Revised New Testament», en *The Bible Treasury*, dic. 1881, pág. 379 (N. del T.).

8. A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos (emoi tōi elachistoterōi) (en aposición con *emoi*) es un comparativo (-teros) formado en base al superlativo *elachistos*. Esta manera de proceder ya aparece en el griego más antiguo, como *eschatoteros* en Jenofonte. Se hizo más común en el *Koiné*. Lo mismo con el comparativo doble *meizoteron* en 3 Juan 4. El caso de *hagiōn* es ablativo. No se trata de una falsa humildad (15:19), porque cuando convenía Pablo defendía enérgicamente sus derechos como apóstol (2 Co. 11:5). *Las inescrutables riquezas de Cristo (to anexichniaston ploutos tou Christou)*. *Anexichniastos* (a, privativo, y el adjetivo verbal derivado de *exichniázō*, seguir la pista, ex, e *ichnos*, huella) aparece por primera vez en Job 5:9; 9:10, LXX. Evidentemente, Pablo tomó este vocablo de Job. No se encuentra en el N.T. más que aquí y en Romanos 11:33. Aparece en escritores cristianos posteriores. Pablo emprendió el seguimiento de lo inescrutable en Cristo.

9. Aclarar (phōtīsai). Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *photizō*, verbo tardío, encender la luz. Con los ojos del corazón iluminados (Ef. 1:18) uno puede entonces encender la luz para que los otros vean. Véase Colosenses 1:26.

10. Para que (hina). Cláusula final. *Sea ... dada a conocer (gnōrīsthēi)*. Primer aoristo de subjuntivo pasivo de *gnōrizō* con *hina*. El misterio fue dado a conocer a Pablo (3:3) y ahora quiere exponerlo delante de todos los poderes (eones gnósticos y lo que sea). *Por medio de la iglesia (día tēs ekklēsiās)*. El maravilloso cuerpo de Cristo descrito en el capítulo 2. *La multiforme sabiduría de Dios (hē polupoikilos sophia tou theou)*. Una palabra antigua y rara, multiforme, multicolor. Sólo aquí en el N.T. *Poikilos* (variado) es más común (Mt. 4:24).

11. Conforme al propósito eterno (kata prothesin tōn aiōnōn). «Según el propósito (1:11) de los siglos.» El propósito de Dios se mantiene a través de los siglos. «A través de los siglos se desarrolla un eterno propósito.»

12. Con confianza (en pepoithēsei). Palabra tardía y rara de *pepoitha*. Véase 2 Corintios 1:15. *Por medio de la fe en Él (día tēs pisteōs autou)*. Tenemos aquí claramente el genitivo objetivo *autou* (en Él).

13. Que no desmayéis (mē enkakein). Objeto infinitivo con *mē* después de *aitoumai*. El infinitivo (presente en voz activa) *enkakein* es una palabra tardía y rara (véase ya en Lc. 18:1; 2 Ts. 3:13; 2 Co. 4:1, 16; Gá. 6:9) y significa comportarse mal, ceder al mal (*en, kakos*). Pablo emplea toda su autoridad apostólica para exhortar a los lectores a que no cedan ante el mal debido a sus tribulaciones por ellos. *Vuestra gloria (doxa humōn)*. Como podían verla.

14. Doblo mis rodillas (kampō ta gonata mou). Ahora él ora, sea que fuera su intención original hacerlo en 3:1 o no. Calvino supone que Pablo se arrojó al dictar esta oración, pero no es necesario. Era una actitud usual en la oración (Lc. 22:41; Hch. 7:40; 20:36; 21:5), aunque estar de pie es también frecuente (Mr. 11:25; Lc. 18:11, 13).

15. Toda parentela (pāsa patria). Vieja palabra (*patra* es la forma usual) proveniente de *patēr*, descendencia de un antecesor común, como una tribu o raza. Algunos lo traducen aquí como si fuera equivalente a *patrotēs*, paternidad, pero es muy improbable. Pablo parece querer decir que todas las varias clases de hombres sobre la tierra y de ángeles en el cielo reciben el nombre de familia de Dios el Padre de todos.

16. Para que os dé (hina dōi humin). Cláusula subfinal con *hina* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *didōmi*, dar. Hay en realidad cinco peticiones en esta oración, la más grande de las de Pablo (ya aparece una en 1:16–23), dos mediante los infinitivos después de *hina dōi (krataiōthēnai, katoikēsai)*, dos infinitivos después de *hina exischusēte (katalabesthai, gnōnai)*, y la última cláusula *hina plērōthēte*. En ninguna parte alcanza Pablo tales honduras de emoción espiritual o asciende a tales alturas de pasión espiritual como aquí. El todo parece estar coloreado con «las riquezas de su gloria». *El ser vigorizados (krataiōthēnai)*. Primer aoristo de infinitivo en voz pasiva de *krataiō*, tardío y raro (LXX, N.T.), de *krataios*, forma tardía, de *kratos* (fuerza). Véase Lucas 1:80. Pablo añade *dunamei* (con el Espíritu). Caso instrumental. *En el hombre interior (eis ton esō anthrōpon)*. La misma expresión en 2 Corintios 4:16 (en contraste con el hombre exterior, *exō*) y en Romanos 7:22.

17. Para que habite Cristo (katoikēsai ton Christon). Otro infinitivo (primer aoristo activo) después de *hina dōi*. *Katoikeō* es un viejo verbo, hacer el hogar de uno, estar en el hogar. A Cristo (*Christon*, acusativo de referencia general) se le pide que haga su hogar en nuestros corazones. Esto es lo ideal, pero es mucho el arreglo que se ha de hacer en nuestros corazones para Cristo. *Arraigados y cimentados en amor (en agapēi erizōmenoi kai tethemeliōmenoi)*. Pero no hay certidumbre acerca de si *en agapēi* debe ir con estos participios o si con el anterior infinitivo *katoikēsai* (habite). Además, estos dos participios perfectos pasivos (de *rizoō*, viejo verbo, en el N.T. sólo aquí y en Col. 2:7, y de *themelioō*, véase también Col. 1:23) están en nominativo, y deben ser tomados con *hina exischusēte* y se colocan prolepticamente delante de *hina*. El versículo 18 debería realmente comenzar con estos participios. Pablo amontona las metáforas (habitar, arraigar, cimentar).

18. A fin de que ... seáis plenamente capaces (hina exischusēte). Cláusula subfinal otra vez con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *exischuō*, un compuesto tardío y raro (de *ex, ischuō*) tener toda la fuerza. Sólo aquí en el N.T. *De comprender (katalabesthai)*. Segundo aoristo de infinitivo en voz media de *katalambanō*, un viejo y común verbo, asir con eficacia (*kata-*), aquí con la mente, asir (Hch. 25:25). *Con todos los santos (sun pasin tois hagiois)*. Ningún privilegio aislado. La comunión está abierta a todos. Pablo da una pauta cuadrangular (en cuatro dimensiones) del amor (anchura *platos*, longitud *mēkos*, profundidad *bathos*, altura *hupsos*, todas estas palabras bien comunes).

19. Y de conocer (gnōnai te). Segundo aoristo de infinitivo en voz activa con *exischusēte*. *Que sobrepasa a todo conocimiento (tēn hyperballousan tēs gnōseōs)*. Caso ablativo *gnōseōs* después de *hyperballousan* (de *hyperballō*). Pero Pablo osa escalar esta cima. *Para que seáis llenados hasta toda la plenitud de Dios (hina plērōthēte eis pān to plērōma tou theou)*. Cláusula final otra vez (tercer uso de *hina* en la oración) con primer aoristo de subjuntivo pasivo de *plēroō* y el uso de *eis* después de él. Uno duda acerca de comentar sobre esta sublime culminación en la oración de Pablo, la meta última para los seguidores de Cristo en armonía con la instrucción en Mateo 5:48 a ser perfectos (*teleioi*) así como nuestro Padre celestial es perfecto. No hay nada que uno pueda añadir a estas palabras. Uno puede volverse a Romanos 8:29 otra vez para nuestra final semejanza a Dios en Cristo.

20. Que es poderoso para hacer (tōi dunamenōi poiēsai). Caso dativo del participio articular (presente en voz media de *dunamai*). [p 506] Pablo es plenamente consciente de la grandeza de las bendiciones por las que ha orado, pero la Doxología adscribe a Dios el poder de llevarlas a cabo por nosotros. *Más allá de todas las cosas* (Lacueva) (*hyper panta*). No simplemente *panta*, sino *hyper*, más allá de y por encima de todo. *Más abundantemente (hypereuperissou)*. Adverbio compuesto tardío y raro (*hyper, ek, perissou*). Se encuentra en la LXX, y en el N.T. también en 1 Tesalonicenses 3:10; 5:13; Efesios 3:20. Muy apropiado para los esfuerzos de Pablo de apilar superlativo sobre superlativo. *Lo que pedimos (hōn aitoumetha)*. Ablativo del pronombre relativo atraído del acusativo *ha* al caso del antecedente inexpressado *toutōn*. Voz media (*aitoumetha*) «pedimos para nosotros mismos». *O pensamos (ē nooumen)*. La más elevada aspiración no está más allá de lo que el poder (*dunamin*) de Dios puede conceder.

21. En la iglesia (en tēi ekklesiāi). La iglesia universal, el cuerpo de Cristo. *Y en Cristo Jesús (kai en Christōi Iēsou)*. La Cabeza de la gloriosa iglesia.

1. Con que fuisteis llamados (hēs eklēthēte). Atracción del relativo *hēs* al genitivo del antecedente *klēseōs* (vocación, llamamiento) desde el acusativo cognado *hēn* con *eklēthēte* (primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *kaleō*, llamar). Para la lista de virtudes aquí, véase Colosenses 3:12. Pablo añade aquí «en amor» (*en agapēi*), señalado en Colosenses 3:14, a *anēchomenoi allēlōn*.

3. La unidad (tēn henotēta). Palabra tardía y rara (de *heis*, uno), en Aristóteles y Plutarco, aunque en el N.T. solamente aquí y en el versículo 13. *En el vínculo de la paz* (*en tōi sundesmōi tēs eirēnēs*). En Colosenses 3:14 *agapē* (amor) es el *sundesmos* (vínculo). Pero no hay paz sin amor (v. 2).

4. Un solo cuerpo (hen sōma). Un cuerpo místico de Cristo (la iglesia o reino espiritual, cf. 1:23; 2:16). *Un solo Espíritu* (*hen pneuma*). Un Espíritu Santo, género gramatical neutro. *En una misma esperanza* (*miāi elpidi*). La misma esperanza como resultado de su llamamiento, tanto de judíos como de gentiles, como se ha visto en el capítulo 2.

5. Un Señor (heis Kurios). El Señor Jesucristo y Él a solas (nada de series de eones). *Una fe* (*mia pistis*). Un acto de confianza en Cristo, el mismo para todos (judíos o gentiles), una sola manera de salvarse. *Un bautismo* (*hen baptisma*). El resultado del bautismo (*baptisma*), en tanto que *baptismos* es el acto. Solamente en el N.T. (en Josefo es *baptismos*) y, naturalmente, en los escritores eclesiásticos. Véase Marcos 10:38. Hay un solo acto de bautismo para todos (judíos y gentiles) los que confiesan a Cristo por medio de este símbolo; no que mediante este acto lleguen a ser hechos discípulos, sino que así simplemente lo profesan, se visten públicamente de Cristo mediante esta ordenanza.

6. Un Dios y Padre de todos (heis theos kai patēr pantōn). No un Dios separado para cada nación o religión. Un Dios para todos los hombres. Véase aquí otra vez la Trinidad (Padre, Jesús, Espíritu Santo). *Que está sobre todos* (*ho epi pantōn*), *por todos* (*kai dia pantōn*) y *en todos* (*kai en pāsini*). Así, mediante estas tres preposiciones (*epi*, *dia*, *en*) Pablo ha querido expresar la universal influencia y poder que tiene Dios sobre las vidas de los hombres. Los pronombres (*pantōn*, *pantōn*, *pāsini*) pueden ser masculinos o neutros, en todo o en parte. El último «en todos» es ciertamente masculino, y probablemente todos lo sean.

7. Conforme a la medida del don de Cristo (kata to metron tēs dōreas tou Christou). Cada uno recibe el don que Cristo le otorga para su propia circunstancia especial. Véanse 1 Corintios 12:4ss.; Romanos 12:4-6.

8. Por lo cual dice (dio legei). Como confirmación de lo que Pablo acaba de decir. No se expresa sujeto alguno en griego, y los comentaristas arguyen acerca de si debe ser *ho theos* (Dios) o *hē graphē* (la Escritura). Pero en todo caso en último término es Dios. Ver Hechos 2:17. La cita es del Salmo 68:18, un salmo mesiánico de victoria que Pablo adapta e interpreta del triunfo de Cristo sobre la muerte. *Llevó cautiva la cautividad* (*ēichmalōteusen aichmalōsian*). Acusativo cognado de *aichmalōsian*, palabra tardía, en el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis 13:10. El verbo (*aichmalōteuō*) también procede de la vieja palabra *aichmalōtos*, cautivo tomado en batalla (en el N.T. sólo en Lc. 4:18), en la LXX y sólo aquí en el N.T.

9. Y eso (to de). Pablo escoge el verbo *anabas* (segundo participio aoristo de *anabainō*, ir arriba), cambia su forma a *anēbē* (segundo aoristo de indicativo), y apunta el artículo (*to*) a él. Luego concluye que implicaba un anterior *katabas* (descenso). *A las partes más bajas de la tierra* (*eis ta katōtera tēs gēs*). Si la *anabas* es la Ascensión de Cristo, entonces el *katabas* sería su Descenso (Encarnación) a la tierra, y *tēs gēs* sería el genitivo de aposición. Lo que sigue en el versículo 10 arguye en favor de esta postura. En otro caso se debería pensar en la muerte de Cristo (el descenso al Hades de Hch. 2:31).

10. Es el mismo ... también (autos estin). «El que descendió (*ho katabas*, la Encarnación) es Él mismo también aquel que ascendió (*ho anabas*, la Ascensión).» *Mucho más arriba* (*huperanō*). Véase 1:21. *De todos los cielos* (*pantōn tōn ouranōn*). Caso ablativo después de *huperanō*. Para el plural empleado de la ascensión de Cristo véase Hebreos 4:16; 7:27. No podemos ver por este pasaje si Pablo tenía en mente el concepto judío de un cielo escalonado como el tercer cielo en 2 Corintios 12:2 o la idea de los siete cielos. *Para llenarlo todo* (*hina plērōsēi ta panta*). Este propósito podemos comprenderlo: la supremacía de Cristo (Col. 2:9ss.).

11. Y Él mismo dio (kai autos edōken). Primer aoristo de indicativo activo de *didōmi*. En 1 Corintios 12:28 Pablo emplea *etheto* (un verbo más común, designar), pero aquí repite *edōken*, de la cita en el versículo 8. Hay cuatro grupos (*tous men, tous de* tres veces, como el objeto directo de *edōken*). Los títulos están en el predicado acusativo *apostolous, prophētas, poimēnas kai didaskalous*. Cada una de estas palabras aparece en 1 Corintios 12:28 (que véase para su discusión) excepto *poimēnas* (pastores). Esta palabra *poimēn* proviene de una raíz que significa proteger. Jesús dijo que el buen pastor pone su vida por las ovejas (Jn. 10:11) y se llamó a sí mismo el Buen Pastor. En Hebreos 13:20 Cristo es el Gran Pastor (cf. 1 P. 2:25). Sólo aquí se da a los predicadores el nombre de pastores en el N.T. Pero el verbo *poimainō*, pastorear, es empleado por Jesús dirigiéndose a Pedro (Jn. 21:16), por Pedro dirigiéndose a otros ministros (1 P. 5:2), por Pablo dirigiéndose a los ancianos (obispos) de Éfeso (Hch. 20:28). Aquí Pablo agrupa a «pastores y maestros». Todos estos dones pueden ser encontrados en un hombre, aunque no siempre. Algunos tienen sólo uno.

12. A fin de equipar (pros ton katartismōn). Palabra tardía e infrecuente (en Galeno con un sentido médico, en los papiros, del mobiliario de una casa), sólo aquí en el N.T., aunque *katartisis* aparece en 2 Corintios 13:9, los dos derivados de *katartizō*, remendar, restaurar (Mt. 4:21; Gá. 6:1). «Para la reparación de los santos.» *Para la edificación* (*eis oikodomēn*) Véase 2:21. Ésta es la meta última en todos estos diversos dones, «edificación».

13. Hasta que todos lleguemos (mechri katantēsōmen hoi pantes). Cláusula temporal con idea de propósito, con *mechri* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *katantaō*, verbo tardío, descender a la meta (Fil. 3:11). «Los todos» incluyendo a cada uno. Por ello la necesidad de tantos dones. *A la unidad de la fe* (*eis tēn henotēta tēs pisteōs*). Fe o confianza en Cristo, versículo 3, que los gnósticos estaban perturbando. *Y del pleno conocimiento del Hijo de Dios* (*kai tēs epignōseōs tou huiou tou theou*). Tres genitivos en una cadena dependiente también de *tēn henotēta*, «la unidad de pleno (*epi-*) conocimiento del Hijo de Dios», en oposición a las extravagancias gnósticas. *A la condición de un hombre maduro* (*eis andra teleion*). La misma figura que en 2:15, y *teleios* en el sentido de un adulto en oposición a *nēpioi* (niños) en el versículo 14. *A la medida de la edad* (*eis metron hēlikias*). Más bien parece «estatura» aquí, como en Lucas 2:52, no «edad» (Jn. 9:21). Los niños se sienten felices de ir ganando en estatura e irse aproximando a la de un adulto. Pero a esta idea Pablo añade «la plenitud de Cristo» (*tou plērōmatos tou Christou*), como «la plenitud de Dios» en 3:19. ¡Y los hay que pretenden ser «perfectos», habiendo una norma como ésta por la que contrastarse! Ningún pastor ha terminado su tarea mientras que las ovejas están tan lejos de alcanzar la meta.

14. Para que ya no seamos niños (hina mēketi ōmen nēpioi). Cláusula final negativa con presente de subjuntivo. Algunos cristianos se contentan con permanecer en el estado de la primera infancia en Cristo, y nunca llegar a que les crezcan los colmillos (He. 5:11-14), víctimas de cualquier charlatán que se les presente. *Zarandeados* (*kludōnizomenoi*). Participio presente pasivo de *kludōnizomai*, verbo tardío proveniente de *kludōn* (ola, Stg. 1:6), ser agitado por las olas, presente en la LXX, sólo aquí en el N.T. Hay un ejemplo de este término en Vecio Valente. *Llevados a la deriva* (*peripheromenoi*). Participio presente en voz pasiva de *peripherō*, viejo verbo, llevar alrededor, [p 507] arrastrados «por todo viento (*anemōi*, caso instrumental) de enseñanza». Algunos, todo lo que evidencian es viento, incluso destructores como un huracán o un tornado. Si no quedan ancladas en el pleno conocimiento de Cristo, las gentes se ven a merced de estas ráfagas. *Por estratagema* (*en tēi kubiāi*). «En el engaño», «en la tirada del dado» (*kubia*, de *kubos*, cubo), a veces haciendo trampas. *Con astucia* (*en panourgiai*). Vieja palabra proveniente de *panourgos* (*pan, ergon*, cualquiera y toda acción), sagacidad, astucia. *Las artimañas del error* (*pros tēn methodian tēs planēs*). *Methodia* proviene de *methodeuō* (*meta, hodos*), seguir detrás o en pos, practicar el engaño, y no aparece en ningún otro lugar (únicamente en Ef. 4:13; 6:11) aparte

de en papiros tardíos en sentido de método. La palabra *planés* (errante como nuestro «planeta») añade a la idea de maldad en la palabra. Pablo ha cubierto todo el terreno en esta descripción del error gnóstico.

15. En amor (en agapēi). ¡Si tan sólo la verdad fuera siempre pronunciada en amor! *Crezcamos ... hacia aquel (auxēsōmen eis auton)*. Súplase *hina* y luego nótese el uso final del primer aoristo de subjuntivo en voz activa. Es la metáfora del versículo 13 (el hombre totalmente crecido). Somos el cuerpo, y Cristo es la Cabeza. Debemos crecer hasta su estatura.

16. De quien (ex hou). Fuera de lo cual como fuente de energía y dirección. *Bien ajustado (sunarmologoumenon)*. Véase 2:21 para este verbo. *Por todas las junturas que se ayudan mutuamente (dia pasēs haphēs tēs epichorēgias)*. Literalmente, «mediante toda juntura del suministro». Véase Colosenses 2:19 para *haphē* y Filipenses 1:19 para la palabra tardía *epichorēgia* (sólo dos ejemplos en el N.T.) proveniente de *epichorēgeō*, suministrar (Col. 2:19). *Adecuada (en metrōi)*. Justo «en medida» en griego, pero con la suposición de que cada miembro del cuerpo funciona apropiadamente en su propia esfera. *Para ir edificándose (eis oikodomēn heautou)*. El moderno conocimiento de la vida de las células en el cuerpo humano refuerza intensamente el sentido de la metáfora de Pablo. Ésta es la manera en que el cuerpo crece mediante la cooperación bajo el control de la cabeza, y todo «en amor» (*en agapēi*).

17. Que ya no andéis (mēketi humas peripatein). Infinitivo (presente activo) en mandamiento indirecto (no declaración indirecta) con el acusativo *humas* de referencia general. *En la vanidad de su mente (en mataiotēti tou noos autōn)*. «En vaciedad (de *mataios*, palabra tardía y rara. Ver Ro. 8:20) de su intelecto (*noos*, forma tardía de la anterior genitiva *nou*, de *nous*).»

18. Teniendo ... entenebrecido (eskotōmenoi ontes). Participio perfecto perifrástico pasivo de *skotoō*, viejo verbo proveniente de *skotos* (tinieblas), en el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis 9:2; 16:10. *El entendimiento (tēi dianoiai)*. Caso locativo. Probablemente *dianoia* (*dia*, *nous*) incluye las emociones así como el intelecto (*nous*). Es posible tomar *ontes* con *apēllotriōmenoi* (véase 2:12), lo que sería entonces el participio perfecto perifrástico pasivo (en lugar de *eskotōmenoi*). *De la vida de Dios (tēs zōēs tou theou)*. Caso ablativo *zōēs* después de *apēllotriōmenoi* (2:12). *Por la ignorancia (dia tēn agnoian)*. Vieja palabra proveniente de *agnoeō*, no conocer. Raro en el N.T. Véase Hechos 3:17. *Dureza (pōrōsin)*. Término médico tardío (Hipócrates) para un endurecimiento calloso. Los únicos otros ejemplos en el N.T. son Marcos 3:5; Romanos 11:25.

19. Después que perdieron toda sensibilidad (apēlgēkotes). Participio perfecto activo de *apalgeō*, vieja palabra, cesar de sentir dolor, sólo aquí en el N.T. *A la lascivia (tēi aselgeiāi)*. Concupiscencia sin frenos como en 2 Corintios 12:21; Gálatas 5:19. *Para comer ... toda clase de impureza (eis ergasias akatharsias pasēs)*. Quizá la prostitución, «para un comercio (o actividad) en toda impureza». Ciertamente, Corinto y Éfeso se correspondían con esta descripción. *Con avidez (en pleonexiāi)*. De *pleonektēs*, uno que siempre quiere más, sea de dinero, o de gratificación sexual, como aquí. En el N.T. ambos vicios están frecuentemente relacionados.

20. Mas vosotros no habéis aprendido así a Cristo (Humeis de ouch houtōs emathete ton Christon). En acusado contraste con la vida pagana (*houtōs*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *manthanō*.

21. Si en verdad (ei ge). Condición de primera clase con aoristos de indicativo aquí, supuesta como cierta (*ēkousate kai edidachthēte*). *Conforme a la verdad que está en Jesús (kathōs estin alētheia en tōi Iēsou)*. No está claro cuál es aquí exactamente la idea de Pablo. Los gnósticos cerintios establecían una distinción entre el hombre Jesús y el eón Cristo. Pablo identifica aquí a Cristo (v. 20) con Jesús (v. 21). En todo caso, afirma llanamente que hay «verdad en Jesús» en directa oposición a la forma pagana de vivir, y que es adicionalmente explicado por los infinitivos en exegéticos que siguen (*apothesthai, ananeousthai de, kai endusasathai*).

22. A que ... os despojeis (apothesthai). Segundo aoristo de infinitivo en voz media de *apothēmi*, con la metáfora de quitarse vestidos o hábitos como *apothesthe* en Colosenses 3:8 (véase) con la misma adición de «el viejo hombre» (*ton palaion anthrōpon*), como en Colosenses 3:9. Para *anastrophēn* (forma de vivir) véase Gálatas 1:13. *Que está viciado (ton phtheiromenon)*. Bien presente en voz media, bien participio pasivo, de *phtheirō*, pero es un proceso de corrupción (peor y peor).

23. A que ... os renovéis (ananeousthai). Presente de infinitivo pasivo (en exegético, como *apothesthai de alētheia en tōi Iēsou*) y a comparar con *anakai-noumenon* en Colosenses 3:10. Es un viejo verbo, *ananeoō*, hacer nuevo (joven) otra vez, aunque sólo aquí en el N.T. *El espíritu (tōi pneumatī)*. No el Espíritu Santo, sino el espíritu humano.

24. Os vistáis (endusasathai). Primer aoristo de infinitivo en voz media de *enduō* (-nō), para lo cual véase Colosenses 3:10. *Del nuevo hombre (ton kainon anthrōpon)*. «El hombre novedoso (véase 2:15)», aunque se usa *ton neon* en Colosenses 3:10. *A semejanza de Dios (kata theon)*. Según la pauta que es Dios, el nuevo nacimiento, la nueva vida en Cristo, destinados a ser al final modelados a imagen de Dios (Ro 8:29).

25. Por lo cual (dio). Debido a haberse quitado el viejo hombre y revestido del nuevo. *Desechando (apothemenoi)*. Segundo participio aoristo en voz media de *apothēmi* (v. 22). *Mentira (pseudos)*, *verdad (alētheian)* en contraste directo. *Cada uno (hekastos)*. Aposición partitiva con *laleite*. Véase Colosenses 3:8, *mē pseudesthe*.

26. Airaos, pero no pequéis (orgizesthe kai mē hamartanete). Imperativo permisivo, no un mandamiento a airarse. Prohibición en contra de pecar como el peligro implícito en la ira. Cita de Salmos 4:4. *No se ponga el sol sobre vuestro enojo (hō hēlios mē epiduetō epi parorgismōi)*. Peligro en un talante fijado en la ira. *Parorgismos* (provocación), de *parorgizō*, exasperar a la ira, aparece sólo en la LXX y aquí en el N.T.

27. Ni deis lugar al diablo (mēde didote topon tōi diabolōi). Presente de imperativo, voz activa en prohibición, bien dejad de hacerlo, bien no tengáis el hábito. Véase Romanos 12:19 para este giro.

28. Ya no hurte más (mēketi kleptetō). Aquí es claramente dejar de hurtar (presente de imperativo activo con *mēketi*). *Lo que es bueno (to agathon)*. «Lo bueno» en oposición a sus hurtos, y «con sus manos» (*tais chersin*, caso instrumental), las mismas con que hurtaba. Véase 2 Tesalonicenses 3:10. Ni el desempleo es excusa para el hurto. *Qué compartir (metadidonai)*. Presente de infinitivo en voz activa de *metadidōmi*, compartir con uno.

29. Corrompida (sapro). Podrida, putrefacta, como fruto (Mt. 7:17ss.), pescado (Mt. 13:48), y aquí opuesto a *agathos* (buena). *Para edificación según la necesidad (pros oikodomēn tēs chreias)*. «Para la edificación de la necesidad», «para dar ayuda cuando haya necesidad». Que ningunas otras palabras salgan fuera. *A fin de dar (hina dōi)*. Para este uso elíptico de *hina* véase 5:33.

30. No contristéis al Espíritu Santo de Dios (mē lupeite to pneuma to hagion tou theou). «Dejad de entristecer», o «no tengáis el hábito de entristecer». ¿Quién de nosotros no ha entristecido en ocasiones al Espíritu Santo? *Con el cual (en hōi)*. O «En el cual». *Fuisteis sellados (esphragisthēte)*. Véase 1:13 para este verbo, y 1:14 para *apolutrōseōs*, el día en que tendrá lugar la final redención.

31. Amargura (pikria). Vieja palabra proveniente de *pikros* (amargo) en el N.T. sólo aquí y Hechos 8:23; Romanos 3:14; Hebreos 12:15. *Gritería (kraugē)*. Vieja palabra denotando clamor (Mt. 25:6; Lc. 1:42). Véase Colosenses 3:8 para las otras palabras. *Quitense (arthēto)*. Primer aoristo imperativo de *airō*, viejo verbo, recoger arriba y llevarse, hacer un total barrido.

32. Sed benignos unos con otros (ginesthe eis allēlous chrēstoi). Presente de imperativo en voz media de *ginomai*, «persistid en volveros benignos (chrēstos, usado de Dios en Ro. 2:4) unos a otros» (ver Col. 3:12ss). *Misericordiosos (eusplagchnoi)*. Palabra tardía (*eu, splagchna*), una vez en Hipócrates, en la LXX, aquí y en 1 Pedro 3:8 en el N.T.

[p 508] CAPÍTULO 5

1. Imitadores de Dios (mimētai tou theou). Pablo usa osadamente esta vieja palabra proveniente de *mimeomai*. Si vamos a ser semejantes a Dios, debemos imitarlo.

2. Ofrenda y sacrificio ... a Dios (prophoran kai thusian tōi theōi). Acusativo en aposición con *heauton* (a sí mismo). La muerte de Cristo fue una ofrenda a Dios «por nosotros», «en nuestro favor» (*huper hēmōn*), no una ofrenda al diablo (Anselmo), un rescate (*lutron*) como el mismo Cristo afirmó (Mt. 20:28), lo que Cristo mismo expone acerca de su muerte expiatoria. *De olor fragante (eis osmēn euōdías)*. Las mismas palabras en Filipenses 4:18, de Levítico 4:31 (de la ofrenda de expiación). Pablo presenta frecuentemente la muerte de Cristo como propiciación (Ro. 3:25) como en 1 Juan 2:2.

3. O avaricia (ē pleonexia). Desde luego, está en mala compañía. Rebaja tanto como la sensualidad. *Como conviene a santos (kathōs prepei hagiois)*. Es «inapropiado» a los santos ser sensuales o codiciosos.

4. Obscenidades (aischrotes). Vieja palabra proveniente de *aischros* (bajo), sólo aquí en el N.T. *Necedades (mōrologia)*. Palabra tardía proveniente de *mōrologos* (*mōros, logos*), sólo aquí en el N.T. *Truhanerías (eutrapelia)*. Vieja palabra proveniente de *eutrapelos* (*eu, tropō, girar*), vivacidad de ingenio, rapidez y agudeza en las respuestas (así en Platón y Plutarco), pero en un sentido bajo, como aquí, bellaquería, chabacanería o chocarrería (Lacueva), sólo aquí en el N.T. Todos estos vicios condenados constituyen *hapax legomena* en el N.T. *Inconvenientes (ha ouk anēken)*. El mismo giro (imperfecto con palabra de idoneidad acerca del presente) en Colosenses 3:18. Los MSS. posteriores leen *ta ouk anēkonta* como *ta mē kathēkonta* en Romanos 1:28.

5. Tened bien entendido (iste ginōskontes). El texto correcto tiene *iste*, no *este*. Es la misma forma para el presente de indicativo (segunda persona del plural) e imperativo; probablemente aquí sea indicativo, «tenéis bien entendido». Pero ¿por qué se añade *ginōskontes*? Probablemente el sentido sea: «sabéis reconociendo por vuestra misma experiencia». *Ningún (pāsou)*. Giro común en el N.T. como el hebreo = *oudeis* (Robertson, *Grammar*, pág. 732). *Avaro (pleonektēs, pleon echō)*. Vieja palabra, en el N.T. sólo aquí y en 1 Corintios 5:10ss.; 6:10. *Que es (ho estin)*. Así Alef, B. En A, D, K, L se lee *hos* (quien), pero *ho* es correcto. Véase Colosenses 3:14 para este uso de *ho* (la cual cosa es). Acerca de *eidōlatrēs* (idólatra) véase 1 Corintios 5:10ss. *En el reino de Cristo y de Dios (en tēi basileiāi tou Christou kai theou)*. Ciertamente el mismo reino, y Pablo puede aquí tener la intención de afirmar la deidad de Cristo mediante el empleo de un solo artículo con *Christou kai theou*. Pero no se puede insistir aquí en la regla de Sharp, por cuanto *theos* es frecuentemente determinado con el artículo como un nombre propio. Pablo, desde luego, enseña la deidad de Cristo, y puede que éste sea el caso aquí.

6. Con palabras vanas (kenois logois). Caso instrumental. Es probable que Pablo tenga en mente a los mismos charlatanes gnósticos que en Colosenses 2:4ss. Véase 2:2.

7. Partícipes con ellos (sunmetochoi autōn). Compuesto doble tardío, sólo aquí en el N.T., participaciones conjuntas (*sun*) con (*metochoi*) ellos (*autōn*). Estos gnósticos.

8. Mas ahora sois luz (nun de phōs). No hay verbo «ser» aquí en el texto griego. Jesús llamó a sus discípulos la luz del mundo (Mt. 5:14).

9. El fruto de la luz (V.M.) (ho karpos tou phōtos). Dos metáforas (fruto, luz) combinadas. Véase Gálatas 5:22 para «el fruto del Espíritu». Los MSS. posteriores tienen «espíritu» aquí en lugar de «luz». *Bondad (agathosunēi)*. Palabra tardía y rara proveniente de *agathos*. Véase 2 Tesalonicenses 1:11; Gálatas 5:22.

10. Comprobando (dokimazontes). Poniendo a prueba y, así, comprobando.

11. No participéis en (mē sunkoinōneite). No participación con, presente de imperativo con *mē*. Seguido por el caso instrumental asociativo *ergois* (obras). *Infructuosas (akarpōis)*. La misma metáfora del versículo 9 aplicada a las tinieblas (*skotos*). *Redargüidlas (elegchete)*. Convenced encendiendo la luz en medio de las tinieblas.

12. En secreto (kruphēi). Viejo adverbio, sólo aquí en el N.T. Al pecado le gustan las tinieblas. *Aun el mencionar (kai legein)*. Y sin embargo uno tiene que hablar en ocasiones, poner la luz, incluso si hacerlo es vergonzoso (*aischron*, como 1 Co. 11:6).

13. Por la luz, son manifestadas (hupo tou phōtos phaneroutai). Pon la luz. A menudo el predicador es la única persona lo suficientemente valiente en toda la comunidad para arrojar luz sobre los pecados personales de hombres y mujeres e incluso de los de toda una comunidad.

14. Por lo cual dice (dio legei). Aparentemente se trata de una adaptación libre de Isaías 26:19 y 60:1. La forma *anasta* en lugar de *anastēthi* (segunda persona del singular del segundo aoristo de imperativo de *anistēmi*) aparece en Hechos 12:7. *Alumbrará (epiphausei)*. Futuro activo de *epiphauseō*, una forma que aparece en Job (25:5; 31:26), una variación de *epiphōskō*. La última línea sugiere la posibilidad de que tengamos aquí el fragmento de un antiguo himno cristiano, como 1 Timoteo 3:16.

15. Con diligencia (akribōs). Alef, B y 17 ponen *akribōs* delante de *pōs* (cómo) en lugar de *pōs akribōs* (cómo exactamente caminéis) tal como aparece en el Textus Receptus. Para *akribōs* (de *akribēs*) ver Mateo 2:8; Lucas 1:3. *Imprudentes (asophoi)*. Viejo adjetivo, sólo aquí en el N.T.

16. Aprovechando bien el tiempo (exagorazomenoi ton kairon). Como en Colosenses 4:5 (véase).

17. No seáis insensatos (mē ginesthe aphrones). «Dejad de devenir insensatos.»

18. No os embriaguéis con vino (mē methuskesthe oinōi). Presente de imperativo en voz pasiva de *methuskō*, viejo verbo denotando embriagar. Prohibido como hábito y con mandato de dejarlo si se es culpable de ello.

19. Al Señor (tōi Kuriōi). Al Señor Jesús. En Colosenses 3:16 tenemos *tōi theōi* (a Dios) con todas estas variedades de alabanza, otra prueba de la deidad de Cristo. Véase Colosenses 3:16 para su consideración.

20. En el nombre de nuestro Señor Jesucristo (en onomati tou Kuriou hēmōn Iēsou Christou). Jesús había dicho a sus discípulos que emplearan su nombre en oración (Jn. 16:23ss.). *Al Dios y Padre (tōi theōi kai patri)*.

21. Sometiéndolos unos a otros (hupotassomenoi allēlois). Participio presente en voz media de *hupotassō*, una vieja figura militar, alinearse bajo (Col. 3:18). La construcción es aquí más bien floja, coordinado con los participios precedentes de alabanza y oración. Es posible comenzar aquí un nuevo párrafo, considerando *hupotassomenoi* como participio independiente como un imperativo.

22. Estén sometidas. No en el texto griego de B, y Jerónimo no conocía ningún MS. con este texto. K y L y la mayor parte de los MSS. tienen *hupotassēthe* como Colosenses 3:18, en tanto que Alef, A y P tienen *hupotassēthōsan* (que estén sujetas a). Pero el caso de *andrasin* (dativo) muestra que el verbo es sobrentendido desde el versículo 21 si no estaba escrito originalmente. *Idiois* (propios) es genuino aquí, aunque no en Colosenses 3:18. *Como al Señor (hōs tōi Kuriōi)*. Así aquí en lugar de *hōs anēken en Kuriōi* de Colosenses 3:18.

23. Porque el marido es cabeza de la mujer (hoti anēr estin kephalē tēs gunaikos). «Porque un marido es cabeza de la (su) mujer.» No hay artículo con *anēr* ni con *kephalē*. Así como Cristo es cabeza de la iglesia (*hōs kai ho Christos kephalē tēs ekklēsiās*). *Kephalē* no tiene artículo, «como también Cristo es cabeza de la iglesia». Ésta es la comparación, pero con una inmensa diferencia que Pablo se apresura a añadir bien en una cláusula aposicional o como en una oración separada. *Él mismo el salvador del cuerpo (autos sōtēr tou sōmatos)*. Se refiere a la iglesia como el cuerpo del que Cristo es cabeza y Salvador.

24. Así que (alla). Quizá «sin embargo», a pesar de la diferencia señalada. Una vez más se tiene que suplir el verbo *hupotassō* en la cláusula principal antes de *tois andrasin*, bien como indicativo (*hupotassontai*) o como imperativo (*hupotassethōsan*).

25. Así como Cristo amó a la iglesia (kathōs kai ho Christos ēgapēsen tēn ekklēsiān). Éste es el nuevo y maravilloso extremo que no aparece en Colosenses 3:19, que eleva esta consideración del amor del marido para con su mujer al más elevado plano.

[p 509] 26. Para santificarla (hina autēn hagiāsēi). Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo activo de *hagiazō*. Jesús expuso esto como su anhelo y oración (Jn. 17:17–19). Éste fue el propósito de la muerte de Cristo (v. 25). *Habiéndola purificado (katharisas)*. Primer participio aoristo activo de *katharizō*, limpiar, bien una operación simultánea o antecedente. *Con el lavamiento del agua (tōi loutrōi tou hudatos)*. Si *loutron* solamente significa baño o lugar para el baño (= *loutron*), luego *loutrōi* está en caso instrumental. El sentido usual desde Homero hasta los papiros es el lugar del baño, aunque en algunos ejemplos parece significar el acto de bañarse o lavarse. Salmond duda que haya ningún ejemplo claro de ello. El único ejemplo de *loutron* en el N.T. se encuentra en Tito 3:5. La referencia aquí parece ser al baño bautismal (inmersión) de agua, «en el baño de agua». Véase 1 Corintios 6:11 para la reunión de *apelousasthe* y *hēgiasthēte*. Ni allí ni aquí significa Pablo que la limpieza o santificación tuviera lugar en el baño excepto en un sentido simbólico como en Romanos 6:4–6. Algunos creen que Pablo hace referencia también al baño de la novia antes del casamiento. Aún más difícil es la frase «por la palabra» (*en rēmati*). En Juan 17:17 Jesús relaciona «verdad» con «santifica». Esto es posible aquí, aunque también puede relacionarse con *katharisas* (habiendo purificado). Algunos piensan que se trata de la fórmula bautismal.

27. A fin de presentarla (hina parastēsēi). Cláusula final con *hina* y primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *paristēmi* (véase Col. 1:22 para su paralelo) como en 2 Corintios 11:2 de presentar a la esposa al esposo. Nótese tanto *autos* (él mismo) y *heautoi* (a sí mismo). *Gloriosa (endoxon)*. Usado de vestidos espléndidos en Lucas 7:25. *Mancha (spilos)*. Palabra tardía, en el N.T. sólo aquí y en 2 Pedro 2:13, pero el verbo *spiloō*, contaminar, se usa en Santiago 3:6; Judas 23. *Arruga (rutida)*. Vieja palabra de *ruō*, contraer, sólo aquí en el N.T. *Sino que sea santa y sin mancha (all' hina ēi hagia kai amōmos)*. La meta de Cristo para la iglesia, su esposa y su cuerpo, tanto pureza negativa como positiva.

28. Así también ... deben (houtōs opheilousin). Tal como Cristo ama a la iglesia (su cuerpo). Y sin embargo los hay que llegan a decir que en 1 Corintios 7 Pablo da una perspectiva degradante del matrimonio. ¿Cómo se puede decir una cosa así después de leer Efesios 5:22, 33, donde se da la más noble imagen del matrimonio que jamás se haya dibujado?

29. Sustenta (ektrephei). Viejo compuesto con el sentido perfectivo de *ek* (alimentar hasta la madurez y adelante). En el N.T. sólo aquí y en 6:4. *Trata con cariño (thalpei)*. Palabra tardía y rara; aparece una vez en un contrato matrimonial en un papiro. En el N.T. sólo aquí y en 1 Tesalonicenses 2:7. Primariamente, significa calentar (latín *foveo*), luego cuidar con tierna solicitud, como aquí. *Como también Cristo (kathōs kai ho Christos)*. Adverbio relativo (correlativo) señalando retrospectivamente a *houtōs* al comienzo de la oración (v. 28) y repitiendo la declaración en el versículo 25.

30. De su carne y de sus huesos (ek tēs sarkos autou kai ek tōn osteōn autou). Estas palabras se encuentran en el Textus Receptus (Versión Reina-Valera) apoyado por D, G, L, P, cursivos, Siríaca, etc., aunque está ausente en Alef, A, B, 17, Bohaírico. Ciertamente no genuino.

31. Por esta causa (anti toutou). «Correspondiéndose con esto» = *heneken toutou* de Génesis 2:24, en el sentido de *anti* visto en *anth' hōn* (Lc. 12:3). Todo este versículo es una cita práctica y aplicación del lenguaje al argumento de Pablo aquí. En Mateo 19:5 Jesús menciona Génesis 2:24. Parece absurdo querer que Pablo se refiera aquí a Cristo con la palabra *anthrōpos* (hombre) como lo hacen algunos comentaristas.

32. Grande es este misterio (to mustērion touto mega estin). Para la palabra «misterio» véase 1:9. Es evidente que Pablo quiere decir que la comparación del matrimonio con la unión de Cristo y la iglesia es un misterio. Lo pone en claro mediante las palabras que siguen a continuación. *Mas yo digo (egō de legō)*. «Ahora bien, yo quiero decir.» Cf. 1 Corintios 7:29; 15:50. *Respecto de Cristo y de la iglesia (eis Christon kai [eis] tēn ekklēsiān)*. «Con referencia a Cristo y a la iglesia.» Esto es todo lo que *eis* significa aquí.

33. Por lo demás (plēn). «Sin embargo», no extendiéndose indebidamente (Abbott) en la cuestión de Cristo y de la Iglesia. *Cada uno de vosotros ame (kai hūmeis hoi kath' hēna hekastos agapātō)*. Un giro inusual. El verbo *agapātō* (presente de imperativo en voz activa) concuerda con *hekastos* y es por ello singular de la tercera persona en lugar de *agapāte* (segunda del plural) como *hūmeis*. El uso de *hoi kath' hēna* después de *hūmeis* = «uno por uno de vosotros» y luego *hekastos* toma (individualiza) al «uno» en aposición partitiva y en la tercera persona. *La mujer respete (hē gunē hina phobētai)*. Para este uso de *hina* con el subjuntivo como imperativo práctico sin un verbo principal (un imperativo elíptico) véanse Marcos 5:23, Mateo 20:32, 1 Corintios 7:29, 2 Corintios 8:7 y Efesios 4:29; 5:33 (Robertson, *Grammar*, pág. 994). «Respete» (*phobētai*, presente de subjuntivo en voz media), lit. «tema», denota aquí reverencia, respeto, no miedo.

CAPÍTULO 6

1. Justo (dikaion). En Colosenses 3:20 es *euareston* (agradable).

2. Que (hētis). «Tal es» (Besson) = «por cuanto tal es». *El primer mandamiento con promesa (entolē prōtē en epaggeliāi)*. En significa aquí «acompañado por» (Alford). Pero ¿por qué «con promesa»? El segundo tiene una promesa general, pero sólo el quinto (Éx. 20:12) tiene una promesa específica. Quizá ésta sea la idea. Algunos consideran que se trata del primero, por cuanto en orden temporal era enseñado el primero a los niños, pero la adición de *en epaggeliāi* aquí con *prōtē* señala al otro punto de vista.

3. Para que te vaya bien (hina eu soi genētai). De Éxodo 20:12, «para que te vaya bien», LXX, y *seas de larga vida sobre la tierra (kai esēi makrochronios epi tēs gēs)*. Aquí *esēi* (segunda persona del singular, tiempo futuro en voz media) toma el puesto de *genēi* en la LXX (segundo aoristo de subjuntivo en voz media, segunda persona del singular). *Makrochronios* es un adjetivo tardío y raro, sólo aquí en el N.T. (de la LXX, Éx. 20:12).

4. No provoquéis a ira (mē parorgizete). Compuesto raro, y ambos ejemplos en el N.T. (aquí y en Ro. 10:19 son citas de la LXX). El activo, como aquí, tiene un sentido causativo. Paralelo en sentido con *mē erethizete* en Colosenses 3:21. Pablo toca aquí el común pecado de los padres. *En disciplina y amonestación del Señor (en paideiāi kai nouthesiāi tou kuriou)*. En es la esfera en que todo esto tiene lugar. Hay sólo dos ejemplos en el N.T. de *paideia*, viejo término griego para instruir a un *pais* (muchacho o muchacha) y por esto denotando la educación y cultura general del niño. Tanto en papiros como en inscripciones se hallan ejemplos de este sentido original y más amplio (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). Es posible, tal como lo da Thayer, que éste sea el sentido aquí en Efesios 6:4. En 2 Timoteo 3:16 se incluyen adultos también en el uso. En Hebreos 12:5, 7, 11 aparece el sentido más estrecho de «disciplina» en pro del que algunos arguyen aquí. En todo caso, *nouthesia* (de *nous*, *tithēmi*), común desde Aristófanes en adelante, sí conlleva la idea de corrección. En el N.T. sólo aquí y en 1 Corintios 10:11 y Tito 3:10.

5. Con temor y temblor (meta phobou kai tromou). Esta adición a Colosenses 3:22.

6. Sino como siervos de Cristo (all' hōs douloi Christou). Mejor «esclavos de Cristo», tal como Pablo se gozaba en autodesignarse (Fil. 1:1). *Haciendo de corazón la voluntad de Dios (poiountes to thelōma tou theou ek psuches)*. Literalmente, «desde el alma» (*ek psuchēs*). Incluso cuando se es esclavo de los hombres.

7. De buena voluntad (met' eunoias). No en Colosenses. Vieja palabra proveniente de *eunoos*, sólo aquí en el N.T., de modo análogo a como *eunoēō* está en el N.T. sólo en Mateo 5:25.

8. El bien que cada uno haga (hekastos ean ti poiēsēi agathon). Literalmente, «cada uno si hace algo bueno». Condición de la tercera clase, indeterminada, pero con posibilidad de determinación. Nótese aquí el uso de *agathon* en lugar de *adikon* (uno que hace lo malo) en Colosenses 3:25. Así que se trata de una recompensa (*komisetai*) por el bien, no una pena por el mal, aunque ambas cosas sean ciertas, «sea siervo, o sea libre» (*eite doulos eite eleutheros*).

9. Dejando las amenazas (anientes tēn apeilēn). Participio presente activo de *aniēmi*, viejo verbo, desligar, relajar: «Abandonando las amenazas». *Apeilē* es un viejo término para amenaza, en el N.T. sólo aquí y en Hechos 4:29; 9:1. *Señor de ellos y vuestro (kai autōn kai humōn ho kurios)*. Dice él a «los amos» (*hoi kurioi*) de los esclavos. Pablo no siente temor ni ante el capital ni ante las fuerzas del trabajo. *Para él (par' autōi)*. «Al lado de Él (de Dios).»

[p 510] 10. Por lo demás (tou loipou). Caso genitivo, «con respecto al resto», como en Gálatas 6:17. D, G, K, L y P tienen el acusativo *to loipon* (en cuanto al resto) como 2 Tesalonicenses 3:1; Filipenses 3:1; 4:8. *Robusteceos en el Señor (endunamousthe en kuriōi)*. Una palabra tardía en la LXX y en el N.T. (Hch. 9:22; Ro. 4:20; Fil. 4:13), presente de imperativo en voz pasiva de *endunamoō*, de *en* y *dunamis*, energizar. Véase 1:10 para «en el vigor de su fuerza». No un endiádis.

11. Vestíos (endusasthe). Como 3:12. Ver también 4:24. *De toda la armadura (tēn panoplian)*. Vieja palabra proveniente de *panoplos* (totalmente armado, de *pan* y *hoplon*). En el N.T. sólo Lucas 11:22; Efesios 6:11, 13. La armadura completa, en este tiempo, incluía «escudo, espada, lanza, grebas y coraza» (Thayer). Nuestro término «panoplia». Polibio da esta lista de Thayer. Pablo omite la lanza. En nuestros museos se preservan especímenes de este tipo de armadura, así como de cotas de mallas medievales. Pablo añade el cinto y el calzado a la lista de Polibio, que no constituyen armadura, pero que son artículos necesarios para el soldado. Desde luego, Pablo podía afirmar su conocimiento de la armadura de los soldados romanos, siendo que estuvo encadenado a uno durante tres años. *Para que podáis estar firmes (pros to dunasthai humās stēnai)*. Cláusula de propósito con *pros to* y el infinitivo (*dunasthai*) con el acusativo de referencia general (*humās*) y el segundo aoristo de infinitivo activo *stēnai* (de *histēmi*) dependiente de *dunasthai*. *Contra (pros)*. Confrontando. Otro ejemplo de *pros* significando «contra» (Col. 2:23). *Las artimañas del diablo (tas methodias tou diabolou)*. Véase ya 4:14 para esta palabra. Es un enemigo astuto, y conoce los puntos débiles en la armadura del cristiano.

12. Porque no tenemos lucha (hoti ouk estin hēmin hē palē). «Porque a nosotros la lucha no es.» *Palē* es una vieja palabra proveniente de *pallō*, arrojar, balancear (desde Homero a los papiros, aunque sólo aquí en el N.T.), una lucha entre dos hasta que uno arroja al otro en tierra y lo mantiene caído (*katechō*). Nótese otra vez el *pros* (cinco veces) en el sentido de «contra», conflicto cuerpo a cuerpo hasta el fin. *Los gobernantes de las tinieblas de este mundo (V.M.) (tous kosmokratōras tou skotous toutou)*. Esta frase aparece solamente aquí. En Juan 14:30 Satanás recibe el nombre de «el dios de este mundo» (*ho archōn tou kosmou toutou*). En 2 Corintios 4:4 recibe el nombre de «el dios de este siglo» (*ho theos tou aiōnos toutou*). La palabra *kosmokratōr* se encuentra en los Himnos Órficos de Satanás, en los escritos gnósticos del diablo, en escritos rabínicos (transliterado) con referencia al ángel de la muerte, en inscripciones del emperador Caracalla. Estos «gobernantes del mundo» están limitados a «estas tinieblas» aquí en la tierra. *Huestes espirituales de maldad (ta pneumatika tēs ponērias)*. No hay término para «huestes» en griego. Probablemente sea simplemente «los espirituales de maldad», esto es, «las cosas, o elementos, espirituales de maldad». *Ponēria* (de *ponēros*) es depravación (Mt. 22:18; 1 Co. 5:8). *En las regiones celestiales (en tois epouraniois)*. Claramente esto mismo aquí. Nuestra «lucha» es contra enemigos malvados de carácter natural y sobrenatural. Necesitamos urgentemente «la panoplia de Dios» (que Dios provee).

13. Tomad (analabete). Segundo aoristo de imperativo en voz activa de *analambanō*, vieja palabra, empleada (*analabōn*) de «tomar» a Marcos en 2 Timoteo 4:11. *Para que podáis resistir (hina dunēthēte antistēnai)*. Cláusula final con *hina* y primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *dunamai* con *antistēnai* (segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *anthistēmi*, estar cara a cara, en contra). *Y habiéndolo cumplido todo, estar firmes (kai hapanta katergasa menoi stēnai)*. Después que la lucha haya acabado, estar de pie (*stēnai*) como vencedor en la pelea. Aoristo efectivo aquí.

14. Estad, pues, firmes (stēte oun). Segundo aoristo de imperativo activo de *histēmi* (intransitivo como los otros). Ingresivo aoristo aquí: «Tomad vuestra posición, por tanto» (en vista a los argumentos presentados). *Ceñidos vuestros lomos con la verdad (perizōsamenoi tēn osphun humōn en alētheiāi)*. Primer participio aoristo en voz media (acción antecedente) de *perizōnnuō*, viejo verbo, ceñir alrededor, voz media directa en Lucas 12:37 (ceñíos); pero indirecta aquí con el acusativo de la cosa, «habiendo ceñido vuestros propios lomos». Así *endusamenoi* (habiéndooos vestido) es participio en voz media indirecta. *Con la coraza de justicia (ton thōraka tēs dikaio sunēs)*. Vieja palabra para denotar pecho, y luego coraza. La misma metáfora de justicia que la coraza en 1 Tesalonicenses 5:8.

15. Calzados (hupodēsamenoi). «Habiendo atado abajo» (sandalias). Primer participio aoristo en voz media de *hupodeō*, vieja palabra, atar debajo (Mr. 6:9; Hch. 12:8, los únicos ejemplos en el N.T. junto con el aquí considerado). *Con el apresto (en hetoimasiāi)*. Palabra tardía proveniente de *hetoimazō*, preparar, sólo aquí en el N.T. La disposición de mente que proviene del evangelio cuyo mensaje es la paz.

16. Embrazando (analabontes). Véase el versículo 13. *El escudo de la fe (ton thureon tēs pisteōs)*. Palabra tardía, en este sentido una gran piedra sobre la puerta (Homero), de *thura*, puerta, grande y oblongo (latín, *scutum*, nuestro término escudo). El escudo más pequeño y circular era *aspis*. Sólo aquí en el N.T. *Apagar (sbesai)*. Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *sbennumi*, un viejo término, apagar (Mt. 12:20). *Todos los dardos encendidos (panta ta belē ta pepurōmena)*. *Belos* es un antiguo término denotando un arma arrojadiza, dardo (de *ballō*, arrojar), y sólo aparece aquí en el N.T. *Pepurōmena* es el participio perfecto pasivo de *puroō*, viejo verbo, encender, de *pur* (fuego). Estos dardos se encendían a veces a fin de incendiar la ropa o el campamento o las casas del enemigo, del mismo modo que los indios americanos solían emplear flechas envenenadas.

17. El yelmo de la salvación (tēn perikephalaian tou sōtēriou). Palabra tardía (*peri*, *kephalē*, cabeza, alrededor de la cabeza) en Polibio, LXX; 1 Tesalonicenses 5:8 y Efesios 6:17 como únicos ejemplos en el N.T. *Que es la palabra de Dios (ho estin to rēma tou theou)*. Relativo explicativo (*ho*) referido a la espada (*machairan*). La espada dada por el Espíritu para ser empleada como arma ofensiva (las otras son defensivas) por parte del cristiano es la Palabra de Dios. Véase Hebreos 4:12, donde la Palabra de Dios es descrita como «más cortante que toda espada de dos filos».

18. En todo tiempo (en panti kairōi). «En cada ocasión.» Se precisa de oración en esta lucha. Es necesaria la panoplia de Dios, pero también la oración.

«Tiembra Satanás al observar

Al más débil santo de rodillas orar.»

19. A fin de que ... me sea dada palabra (hina moi dothēi logos). Cláusula final con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo pasivo de *didōmi*, dar. Véase un ruego similar en Colosenses 4:3. Pablo desea la oración de ellos para recibir aliento.

20. Por el cual soy embajador en cadenas (*huper hou presbeuō en halusei*). «Por el cual misterio» del evangelio (v. 19). *Presbeuō* es una vieja palabra para denotar embajador (de *presbus*, un anciano), sólo aquí y en 2 Corintios 5:20 en el N.T. Pablo es ahora un anciano (*presbutēs*, Flm. 9) y siente la dignidad de su posición como embajador de Cristo, aunque «en una cadena» (en *halusei*, vieja palabra, *halusis*, de *a*, privativo, y *luō*, desligar). Pablo llevará una cadena al fin de su vida en Roma (2 Ti. 1:16). En ello (V.M.) (*en autōi*), mejor que «de él» (RVR77). En el misterio del evangelio. Se trata probablemente de un segundo propósito (*hina*), el primero para proclamación (*hina dothēi*), y éste para denuedo (*hina parrēsiasōmai*, primer aoristo de subjuntivo en voz media, vieja palabra, hablar abiertamente, sin embozo). Ver 1 Tesalonicenses 2:2. Véase Colosenses 4:4 para «como debo».

21. Para que también vosotros sepáis (*hina eidēte kai humeis*). Cláusula final con *hina* y segundo perfecto de subjuntivo en voz activa de *oida*. Para Tíquico, véase Colosenses 4:7ss.

22. Para que sepáis (*hina gnōte*). Segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *ginōskō*. Así como en Colosenses 4:8 no había escrito *hina eidēte* en el versículo 21. *Lo tocante a nosotros* (*ta peri hēmōn*). Prácticamente lo mismo que *ta kat' eme* del versículo 21. Véanse ambas frases en Colosenses 4:7 y 8.

23. Amor con fe (*agapē pisteōs*). Amor de la hermandad acompañado de fe en Cristo y como expresión de ella.

24. Con amor inalterable (*en aphtharsiāi*). Literalmente, «en incorrupción», esto es, un amor inmarcesible. Ver 1 Corintios 15:42 para *aphtharsia*.

[p 511]
La Epístola de Pablo
a los

• FILIPENSES •

[p 513]
LA EPÍSTOLA A LOS FILIPENSES
INTRODUCCIÓN

Hay algo que decir acerca de la idea de que Pablo escribiera la Epístola a los Filipenses mientras estaba encarcelado en Éfeso, si es que jamás lo estuvo en aquella ciudad. Todo lo que se puede decir en favor de esta postura ha sido dicho por el profesor George S. Duncan en *St. Paul's Ephesian Ministry* (1930). Pero cuando se considera todo cuidadosamente a la luz de los datos de Hechos y de las Epístolas, lo mejor que se puede decir es que se erige una posibilidad con muchas dificultades aún inexplicadas. El argumento es más ingenioso que convincente. No es posible aquí repasar los argumentos *pro* y *contra* que me convencer de que Pablo estaba en Roma cuando escribió esta carta a Filipos. No está claro si fue escrita antes que las tres que salieron juntas (Filemón, Colosenses, Efesios) o después. Es probable que no hubiera una gran diferencia de tiempo, pero hubo tiempo para que Epafrodito llegara a Roma y cayera enfermo, para que las noticias de ello llegaran a Filipos, y para que Epafrodito supiera de la ansiedad de ellos por él. La iglesia en Filipos era el gozo y la jactancia de Pablo, y ya le habían ayudado con anterioridad, tal como lo hacían ahora.

La Epístola es una hermosa expresión de gratitud por el amor y los dones de los santos en Filipos. Él es un preso de esperanza en Roma con una posible muerte ante él, pero con una nota de gozo que se ve en todo lo que Pablo escribe. Espera ser puesto en libertad y verlos una vez más. Mientras tanto, les cuenta a los filipenses acerca de las dificultades y triunfos en Roma. Los judaizantes han seguido allí a Pablo, y en los capítulos 1 a 3 hay ecos de la oposición que ellos han planteado. Pero Pablo se levanta en toda su estatura en los grandes pasajes cristológicos en los capítulos 2 y 3 que preparan el camino para la controversia con los gnósticos acerca de la Persona de Cristo en Colosenses y Efesios.

Algunos libros especiales sobre Filipenses son los de Beet (1891), Burns (1917), Dibelius (1911), Ellicott (nueva ed. 1890), Wohlenberg en Zahn Komm. (3ª ed. 1917), Haupt en Meyer Komm. (8ª ed. 1902), Jones en Westm. Comm. (1920), Johnstone (1904), Jowett (1909), Kennedy en Exp. Gk. Test. (1903), Klöpper (1893), Knabenbauer (1913), Lightfoot (9ª ed. 1891), Lipsius (1893), Lohmeyer en Meyer Komm. (8ª ed. 1930), Lueken (1906), Martin (New Cent. Bible), Michael (1928), Moule (Phil. Studies), Plummer (1919), Vincent (Int. Crist., 2ª ed. 1910).

[p 515] CAPÍTULO 1

1. Pablo (Paulos). No menciona su apostolado, como sucede frecuentemente. Lo omite asimismo en 1 y 2 Tesalonicenses y Filemón. *Timoteo (Timotheos)*. Sin ser en ningún sentido el autor, pero asociado con Pablo porque estaba con él aquí en Roma, como en Corinto cuando escribió 1 y 2 Tesalonicenses, en Éfeso cuando 1 Corintios fue escrita, y en Macedonia cuando 2 Corintios fue escrita. Timoteo estaba con Pablo cuando fue fundada la iglesia de Filipos (Hch. 16:1, 13; 17:14). Había estado allí dos veces desde entonces (Hch. 19:22; 20:3ss.). *A todos los santos (pāsi tois hagiois)*. La palabra santo (*hagios*) se usa aquí para los cristianos profesantes como en 1 Corintios 1:2 (véase), así como en Romanos 1:7 para el origen de la palabra. La palabra «todos» (*pāsi*) significa que se incluyen todos los creyentes individuales. Pablo emplea esta palabra con frecuencia en Filipenses. *En Cristo Jesús (en Christou Iēsou)*. El centro de todas las relaciones y actividades cristianas para Pablo y para nosotros. *En Filipos (en Philippios)*. Véase Hechos 16:12 para la consideración de este nombre. *Con los obispos (sun episkopois)*. «Juntamente con obispos», así distinguidos de «todos los santos». Véase Hechos 20:17 y 18 para la consideración de esta interesantísima palabra como equivalente a *presbiteros* (anciano). Es una antigua palabra proveniente de *episkepetomai*, mirar sobre o cuidarse de, inspeccionar, supervisar, y por ello el supervisor o superintendente. En el siglo segundo *episkopos* (Ignacio) vino a denotar a uno superior a los ancianos, pero no es así en el N.T. Se citan aquí los dos cargos de la iglesia del N.T. (obispos o ancianos, y diáconos). El plural se emplea aquí debido a que había generalmente una iglesia en una ciudad con varios pastores (obispos o ancianos). Y *diáconos (kai diakonous)*. Aquí en sentido técnico de los otros cargos eclesiales como en 1 Timoteo 3:8–13, no el uso general como en Mateo 22:13. El origen de este cargo probablemente pueda verse en Hechos 6:1–6. Este término es frecuentemente aplicado a predicadores (1 Co. 3:5; 2 Co. 3:6). La etimología (*dia, konis*) sugiere levantar polvo por la diligencia en servir.

3. En (RV) (epi). La base de toda acción de gracias. *Toda (RV) (pāsēi)*. Nótese el frecuente empleo de «todo» aquí (*pāsēi, pantote, siempre; pāsēi, de nuevo; pantōn humōn, todos vosotros*). El uso de «todos vosotros» se repite varias veces (4, 7 bis, 8).

4. Con gozo (meta charas). Clave de la Epístola. Pablo es un prisionero feliz, como en Filipos, cuando él y Silas cantaban alabanzas a medianoche aunque en una mazmorra (Hch. 16:25).

5. Por vuestra comunión (epi tēi koinōniāi humōn). «Sobre la base de vuestra contribución» como en 2 Corintios 8:4; 9:13 y Hechos 2:42. La clase particular de «participación» o «comunión» involucrada es la contribución que habían hecho los filipenses para la extensión del evangelio (1:7, *sugkoinōnous*, y 4:14, donde aparece *sugkoinōnēsantes*). *En la promoción del evangelio (V.M.) (eis to euaggelion)*. «Para el evangelio.» *Desde el primer día hasta ahora (apo tēs prōtēs hēmeras achri tou nun)*. Como cuando en Tesalónica (Fil. 4:15ss.), en Corinto (Hch. 18:5; 2 Co. 11:7–10), y ahora en Roma.

6. Estando persuadido (pepoithōs). Segundo perfecto activo de *peithō*, persuadir. *De esto (auto touto)*. Acusativo del objeto interno con *pepoithōs*, «esta cosa misma». *La perfeccionará (epitelese)*. Futuro de indicativo en voz activa de *epiteleō*, acabará del todo (*epi-*). Dios la comenzó y Dios la consumará (ver 2 Co. 8:6; Gá. 3:3, donde ambas palabras aparecen juntas como aquí), pero no sin la cooperación y participación de ellos. *Hasta el día de Jesucristo (achri hēmeras Christou Iēsou)*. La segunda venida, como en el versículo 10. Véanse 1 Tesalonicenses 5:2, 4; 2 Tesalonicenses 1:10; 2:2; 1 Corintios 1:18; 3:13; 2 Corintios 1:14; Romanos 13:12. Pablo nunca da fecha alguna para el regreso del Señor, pero se siente alentado por esta bienaventurada esperanza.

7. Por cuanto os tengo en el corazón (día to echein me en tēi kardiāi humas). O «por cuanto me tenéis en vuestro corazón». Literalmente, «debido al mantener en el corazón en cuanto a vosotros (o yo)». Un acusativo es el objeto del infinitivo *echain* y el otro es el acusativo de referencia general. No hay forma de decidir cuál es la idea comunicada, excepto que el amor engendra amor. El pastor que, a semejanza de Pablo, tiene a su gente en su corazón, descubrirá que ellos le tienen en el suyo. *En la defensa (en tēi apologiāi)*. Vieja palabra, en su sentido original en Hechos 22:1; 25:16. Lo mismo en el versículo 16 más abajo. *Consolidación (bebaiōsei)*. Vieja palabra procedente de *bebaiōō (bebaios, bainō)*, hacer estable. En el N.T. sólo aquí y en Hebreos 6:16 acerca de un juramento. *Participantes conmigo de la gracia (sugkoinōnous mou tēs charitos)*. Literalmente, «mis copartícipes en gracia» (genitivo objetivo). «La gracia los impulsó a aliviar su encarcelamiento, a cooperar con él en la defensa y propagación del Evangelio, y a sufrir por causa de él» (Vincent, *Int. Crit. Comm.*).

8. Me es testigo (martus mou). Un solemne juramento en Romanos 1:9. *Añoro (epipothō)*. Un anhelo (*pothos*) dirigido hacia (*epi*) los filipenses. Antigua palabra, en el N.T. principalmente en los escritos de Pablo. *Con el entrañable amor (en splagchnois)*. Literalmente «en las entrañas» como centro de los afectos.

9. Abunde (perisseuēi). Presente de subjuntivo activo de *perisseuō*, pueda seguir desbordando, una inundación perpetua de amor, «aún más y más» (*eti mallon kai mallon*), pero con necesarias limitaciones (riberas) «en conocimiento perfecto» (*en epignōsei*, conocimiento pleno) «y en todo discernimiento» (*pasēi aisthēsei*). La delicada percepción espiritual (*aisthēsis*, vieja palabra proveniente de *aisthanomai*, sólo aquí en el N.T., como el verbo sólo en Lc. 9:45 en el N.T.) puede ser cultivada como en *aisthētērion* (He. 5:14).

10. A fin de que vosotros (Lacueva) (eis to ... humas). Bien propósito o resultado (*eis to* más el infinitivo como en Romanos 1:11, 20; 3:26, etc.). *Sepáis aquilatar las cosas más importantes (dikimazein ta diapheronta)*. Originalmente, «probéis las cosas que difieren». Cf. el mismo giro en Romanos 2:28. Este verbo se empleaba de ensayar metales. Ambos sentidos van bien con el contexto, pero el primer paso es distinguir entre el bien y el mal y esto no es siempre fácil en nuestra compleja civilización. *Sinceros (eilikrineis)*. Una vieja palabra de origen incierto, relacionada con *krinō*, juzgar, mediante *heilē* (la luz del sol), o bien cribar haciendo rodar rápidamente (*eilos*). En todo caso significa puro, sin tacha. *Irreprensibles (aproskopoī)*. Alfa privativo, *pros* y *koptō*, cortar, «no tropezado contra» (no haciendo tropezar a otros) o, si activo, «no tropezando sobre». Probablemente el sentido pasivo, no activo como en 1 Corintios 10:32. Común en los papiros, aunque no en los antiguos escritores griegos.

[p 516] **11. Frutos de justicia (karpon dikaiosunēs).** Idea singular, colectiva, fruto de justicia. Caso acusativo retenido con el participio perfecto pasivo.

12. Las cosas que me han sucedido (ta kat' eme). «Las cosas respecto a mí» = «mis asuntos», como es común en Josefo. *Han redundado más bien (mallon elēluthen)*. «Han venido más bien.» Segundo perfecto de indicativo en voz activa de *erchomai*. *Para el progreso (eis prokopēn)*. Palabra tardía de *prokoptō*, un verbo común, cortar o abrirse paso adelante a machetazos; pero este último sustantivo no aparece en el griego clásico. Es un término técnico empleado en la filosofía estoica para denotar «progreso hacia la sabiduría», y aparece también en los papiros y en la LXX. En el N.T. sólo aquí, versículo 25, y 1 Timoteo 4:15.

13. En todo el pretorio (en holōi tōi praitōriōi). Había originalmente diez mil de estos soldados escogidos, concentrados por Tiberio en Roma. Tenían doble paga y privilegios especiales, y llegaron a adquirir tanto poder que los emperadores tenían que buscar el favor de ellos. Pablo tuvo contacto con uno tras otro de estos soldados. Es una palabra latina, pero el significado no es seguro, porque en otros ejemplos del N.T. (Mt. 27:27; Mr. 15:16; Jn. 18:28, 33; 19:9; Hch. 23:35) significa el palacio del gobernador provincial, bien en Jerusalén, bien en Cesarea. En Roma, «palacio» haría referencia al palacio del emperador, un posible significado de parte de Pablo, un provinciano escribiendo a provincianos (Kennedy). Algunos consideran que se trata del campamento o de los cuarteles de la guardia pretoriana. El término griego, «en todo el pretorio», admite este significado, aunque no existe ningún claro ejemplo del mismo. Mommsen y Ramsay abogan por el sentido de las autoridades judiciales (*praefecti praetorio*) con los asesores de la corte imperial. En todo caso, Pablo, encadenado constantemente a un soldado, tenía acceso a los soldados y oficiales.

14. La mayoría de los hermanos (tous pleionas tōn adelphōn). «La más parte de los hermanos.» El comparativo con el artículo con el sentido de superlativo, como frecuentemente en *Koiné*. *En el Señor (en Kurīōi)*. No está claro de si esta frase debe ser conectada con «hermanos» o con «alentados» (*pepoithotas*), pero probablemente con esto último. Si es así, entonces «por mis cadenas» (*tois desmois mou*) sería el caso instrumental, significando que por medio de las cadenas de Pablo los hermanos «se atreven mucho más» (*perissotērōs tolmāin*).

15. Aun de envidia y contención (V.M.) (kai dia phthonon kai erin). BAS: «aun por envidia y rivalidad». «Aun por» (acusativo después de *dia*). Ciertamente el más bajo de los motivos para predicar a Cristo. La envidia es una vieja palabra denotando un viejo pecado, y «rivalidad» (*eris*) denota un deseo de emulación, no el de servir al Señor. Se trata de una mezquina manifestación de los celos personales que los judaizantes de Roma tenían del poder y de los resultados de Pablo; siendo que habían sido derrotados en Oriente, ahora se entusiasman ante la oportunidad de acongojar a su gran antagonista mediante la interpretación que ellos hacen de Cristo. Los celos siempre se manifiestan dentro de la propia clase o profesión, como predicadores de predicadores, doctores de doctores. *De buena voluntad (di' eudokian)*. Debido a su buena voluntad para con Pablo.

16. Por amor (ex agapēs). Por amor a Pablo así como a Cristo. Póngase aquí 1 Corintios 13 como un haz de luz.

17. Por rivalidad (ex eritheias). Por faccionalismo. De *eritheuō*, hilar lana, y esto de *erithos*, un asalariado. Los ejemplos de los papiros son adecuados para la idea de ambición egoísta (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). Véase 2 Corintios 12:20; Gálatas 5:20. *No sinceramente (ouch hagnōs)*. «No puramente», esto es, con motivos impuros y mezclados. *Añadir aflicción a mis prisiones (thlipsin egeirein tois desmois mou)*. Ahora que Pablo está cautivo lo acosan de una forma mezquina y baja. Caso dativo en *desmois*. «Para hacer que mis cadenas me amarguen» (Lightfoot).

18. ¿Qué, pues? (ti gar;). Un difícil problema que se le plantea a Pablo con la conducta de los judaizantes. *Que no obstante (plēn hoti)*. El mismo giro en Hechos 20:23. *Plēn* es el adverbio *pleon* (mas además). Como preposición *plēn* significa «excepto». Esta cosa esencial ve Pablo a pesar de toda la envidia y egoísmo de ellos: que Cristo es predicado. *O por pretexto (eite prophasei)*. Bien proveniente de *prophainō*, exhibir, o de *prophēmi*, proclamar, la presentación ostensible y frecuentemente falsa. Véase Hechos 27:30. Pablo ve claramente a través de las pretensiones de piedad de estos judaizantes, y se regocija de que la gente consiga algún conocimiento de Cristo. Mejor es algún conocimiento de Cristo que ninguno. *Y me gozaré aún (alla kai charēsomai)*. Nótese el uso afirmativo, no adversativo, de *alla*. Uso volitivo del futuro de indicativo (segundo futuro pasivo, *charēsomai*) de *chairō*. Pablo está decidido a gozarse a pesar de los esfuerzos de los judaizantes para agravarlo.

19. Resultará (apobēsetai). Futuro de indicativo en voz media de *apobainō*, antiguo verbo denotando venir de, volver, resultar. *En mi liberación (eis sōterian)*. De la cárcel, ya que espera ardientemente verlos de nuevo (1:26). Lightfoot considera que la palabra se refiere a la salvación eterna de Pablo, y se tiene que confesar que el versículo 20 (el final de la oración) se corresponde mejor con esta idea. ¿Podría ser que Pablo diera a esta palabra aquí ambos sentidos? *Suministración (epichorēgias)*. Palabra tardía e infrecuente (un ejemplo en una inscripción del primer siglo d.C.). En el N.T. sólo aquí y en Efesios 4:16. Del tardío verbo *epichorēgeō* (compuesto doble de *epi* y *choros*, con el verbo *hēgeomai*, proveer suministros para el coro), que ha de verse en 2 Corintios 9:10 y Gálatas 3:5.

20. Anhele (apokaradokian). Solamente en los escritos de Pablo, de *apokaradokeō* (en papiros). Véase Romanos 8:19 para el único otro ejemplo. *Será magnificado (megalunthēsetai)*. Futuro de indicativo en voz pasiva de *megalunō*, un viejo verbo, hacer grande, de *megas* (grande). Véase Hechos 19:17. *En mi cuerpo (en tōi sōmati mou)*. Véase Romanos 12:1ss. Frecuentemente es más difícil magnificar a Cristo en el cuerpo que en espíritu.

21. Porque para mí (emoi gar). Un buen ejemplo del dativo ético. Pablo da su propia perspectiva de la vida. *El vivir es Cristo (to zēin Christos)*. No hay cópula (*estin*), sino que *to zēin* (el acto de vivir en presente de infinitivo pasivo) es el sujeto como se muestra con el artículo *to*. Vivir es coextensivo con Cristo. *Ganancia (kerdos)*. Vieja palabra para cualquier ganancia o beneficio, interés sobre un capital (así en los papiros). En el N.T. sólo aquí, Filipenses 3:7; Tito 1:11. *El morir (to apothanēin, segundo aoristo de infinitivo activo, un solo acto)* es recibir a la vez el capital y los intereses y tener así más de Cristo que viviendo. Así, Pablo afronta la muerte con independencia y serena resolución.

22. Esto significará para mí una labor fructífera (BAS) (touto moi karpos ergou). No hay *ei* (si condicional) en griego, sino *touto*, que parece ser recapitulador y repetir la cláusula condicional justo anterior. Si es así, el *kai* justo a continuación significa entonces, e introduce la conclusión de la condición. De otra

forma *touto* introduce la conclusión, y *kai* significa en este caso y. No sé. No está claro que *gnōrizō* (viejo verbo causativo proveniente de *ginōskō*) signifique solamente saber. En otros pasajes del N.T., como en Lucas 2:15 y Romanos 9:22, significa dar a conocer. Es perfectamente legítimo y acorde con el contexto tomarlo aquí en su sentido usual: «no digo qué escogeré».

23. Me siento apremiado (*sunechomai*). «Soy sostenido en uno.» Presente de indicativo pasivo del común verbo compuesto *sunechō*, sostener junto, oprimir, como en Lucas 8:45, «estoy oprimido por ambos lados». *De ambos lados (ek tôn duo)*. «Desde los dos (lados).» Apremio a vivir, apremio a morir y estar con Cristo. *Partir (eis to analusai)*. Cláusula de propósito, *eis to* y el aoristo de activo de infinitivo *analusai*, viejo verbo compuesto, desligar (como hilos), quebrantar, volver (Lc. 12:36, el único otro ejemplo en el N.T.), levantar el campamento (Polibio), levar anclas y hacerse a la mar, partir (frecuente en el griego clásico y papiros). Cf. *kataluō* en 2 Corintios 5:1 para deshacer la tienda. *Muchísimo mejor (pollōi mallon kreisson)*. Comparativo doble (Lightfoot lo llama triple por causa de *pollōi*) como Isócrates y frecuentemente el *Koiné*. Véase 2 Corintios 7:13 para *perissoterōs mallon*. *Pollōi* es el caso instrumental de medida (por mucho).

24. En la carne (en *tēi sarki*). Así, B, D, G, pero Alef, A, C no tienen *en*. Innecesario con *epimenō*, permanecer al lado (un verbo común).

25. Y permaneceré con todos vosotros (*kai paramenō pāsin humin*). Un giro paulino común, la repetición del verbo simple (*menō*) como un compuesto (*paramenō*, futuro de indicativo en voz activa), viejo verbo, permanecer al lado seguido por el caso locativo. El mismo giro aparece en *chairō*, *sunchairō* (Fil. 2:17).

26. De mí en Cristo Jesús (en *Christōi Iēsou en emoi*). «En Cristo Jesús» como la base para la glorificación (*kauchēma*), «en mí» como el caso tratado. *Por mi presencia (día tēs emēs parousias)*. La palabra tan frecuentemente empleada de la segunda venida de Cristo, pero aquí en su sentido ordinario como en 2:12 y 1 Corintios 16:17.

[p 517] 27. Que os comportéis (*politeuesthe*). Viejo verbo proveniente de *politēs*, ciudadano, y esto de *polis*, ciudad, ser un ciudadano, dirigir los asuntos de un estado, vivir como un ciudadano. Sólo dos veces en el N.T., aquí y en Hechos 23:1. Como colonia, Filipos poseía la ciudadanía romana, y Pablo se sentía ufano de su propia posesión de este derecho. La versión Reina Valera dejó completamente a un lado la figura que aquí se usa al traducir con la palabra «converséis», que se refería a la conducta y no meramente a hablar, como ahora, pero sin preservar la figura de ciudadanía. Mejor traducir: «Sólo que viváis como ciudadanos». *Combatiendo unánimes (sunathlountes)*. Más bien, «luchando juntos» como en un encuentro de atletismo. Una palabra rara y tardía (Diodoro). «La misma energía de la fe cristiana para producir individualidades enérgicas» (Rainy). «Esforzándose de consuno» (Lightfoot). *Por la fe (tēi pistei)*. Por la enseñanza del evangelio, sentido objetivo de *pistis* (fe).

28. Intimidados (*pturomenoi*). Participio presente pasivo de *pturō*, antiguo verbo, atemorizar. Esta metáfora es la de un caballo tímido o atemorizado, y de *ptoeō* (ptoā, terror). «No sobrecogidos en nada.» *Por los que se oponen (hupo tôn antikeimenōn)*. Estos hombres que estaban alineados en contra (participio presente en voz media de *antikeimai*) pueden haber sido judíos o gentiles o ambos. Véase 2 Tesalonicenses 2:4 para este tardío verbo. Cualquier predicador que ataque el mal se encontrará con oposición. *Ciertamente ... indicio (endeixis)*. Una antigua palabra denotando prueba. Véanse 2 Corintios 8:24 y Romanos 3:25ss. «Un término legal ático» (Kennedy) y solamente en Pablo en el N.T. *Perdición (apōleias)*. «Perdición» en contraste a «salvación» (*sōterias*). *Y eso (kai touto)*. Acusativo adverbial idiomático. «Constituye una indicación directa de parte de Dios. El gladiador cristiano no espera ansiosamente la señal de vida o de muerte procedente de la veleidosa multitud» (Lightfoot).

29. Por amor de Cristo (to *huper Christou*). Literalmente, «el en de parte de Cristo». Pero Pablo divide la idea y emplea el artículo *to* otra vez tanto con *pisteuein* como con *paschein*. Sufrir por causa de Cristo es uno de los dones de Dios para nosotros.

30. Combate (*agōna*). Enfrentamiento atlético o de gladiadores, como en 1 Timoteo 6:12; 2 Timoteo 4:7. Los filipenses vieron sufrir a Pablo (Hch. 16:19–40; 1 Ts. 2:2), y ahora han oído acerca de sus padecimientos en Roma.

CAPÍTULO 2

1. Si (*ei*). Pablo uemplea cuatro condiciones en este versículo, todas de la primera clase, suponiendo la condición como cierta. *Exhortación (paraklēsis)*. Más bien, «base de apelar a vosotros en Cristo». Ver 1 Corintios 1:10 y Efesios 4:1. *Consolación (paramuthion)*. Vieja palabra proveniente de *paramutheomai*, discurso persuasivo, incentivo. *De amor (agapēs)*. Genitivo objetivo, «en amor» (no definido, para lo cual ver 1 Co. 13). *Comunión (koinōnia)*. Participación en el Espíritu Santo, «cuyo primer fruto es el amor» (Gá. 5:22). *Algún afecto entrañable (tis splagchna)*. Uso común de esta palabra por el más noble *viscera*, y así para las más elevadas emociones. Pero *tis* es masculino singular y *splagchna* está en neutro plural. Lightfoot sugiere un error de parte de un copista primitivo, o incluso del amanuense al escribir *ei tis* en lugar de *ei tina*.

2. Completad (*plērōsate*). Mejor aquí «llenad del todo». La copa de gozo de Pablo quedará llena si los filipenses tan sólo se mantienen en una unidad de pensamiento y sentimiento (*to auto phronēte*, presente de subjuntivo activo, persistid en pensar lo mismo). *Unánimes (sunpsuchoi)*. Palabra tardía aquí por primera vez, de *sun* y *psuchē*, armonía de alma, almas que laten juntas, en sintonía con Cristo y unas con otras. *Sintiendo una misma cosa (to hen phronountes)*. «Pensando la una cosa.» Como relojes que dan las campanadas simultáneamente. Una perfecta telepatía intelectual. Identidad de ideas y armonía de sentimientos.

3. Por vanagloria (*kata kenodoxian*). Palabra tardía, sólo aquí en el N.T., de *kenodoxos* (*kenos, doxa*, Gá. 5:26, únicamente aquí en el N.T.), vano orgullo. *En humildad (tēi tapeinophrosunēi)*. Una palabra tardía y rara. No en el A.T. o antiguos escritores griegos. En Josefo y Epicteto en mal sentido (pusilanidad). Para humildad ostentosa en Colosenses 2:18, 23. Ésta es una de las palabras, como *tapeinos* (Mt. 11:29) y *tapeinophrōn* (1 P. 3:8, sólo aquí en el N.T.) que el cristianismo ha ennoblecido y dignificado (Hch. 20:19). *Superiores a sí mismo (huperechontas heautōn)*. Participio presente activo de *huperechō* en sentido intransitivo, sobresalir o destacar con el ablativo, «destacando de ellos mismos». Véase Romanos 12:10.

4. Poniendo la mira (*skopountes*). Participio presente activo de *skopeō*, de *skopos* (objetivo, meta). No manteniendo la mirada puesta en la posibilidad de ser el número uno, sino en el bien de los demás.

5. Haya, pues, en vosotros los sentimientos (*touto phroneite en humin*). «Persistid en pensar esto en vosotros que estuvo también en Cristo Jesús» (*ho kai en Christōi Iēsou*). ¿Y qué es? Humildad. Pablo presenta a Jesús como el supremo ejemplo de humildad. Apremia a la humildad de parte de los filipenses como la única forma de asegurar la unidad.

6. Siendo (*huparchōn*). Más bien «existiendo», participio presente activo de *huparchō*. *En forma de Dios (en morphēi theou)*. *Morphē* significa los atributos esenciales tal como se muestran en la forma. En su estado anterior a su encarnación, Cristo poseía los atributos de Dios y así aparecía a aquellos en el cielo que lo vieron. Tenemos aquí una clara declaración de Pablo de la deidad de Cristo. *Cosa a que aferrarse (harpagmon)*. Predicado acusativo con *hēgēsato*. Originalmente las palabras en *-mos* denotaban el acto, no el resultado (*-ma*). Los pocos ejemplos de *harpagmos* (Plutarco, etc.) permiten que sea comprendida como equivalente a *harpagma*, como *baptismos* y *baptisma*. Es decir, Pablo se refiere a un premio al que aferrarse y no a algo que debe ser ganado («usurpación»). *Ser igual a Dios (to einai isa theoi)*. Infinitivo articular acusativo objeto de *hēgēsato*, «el ser igual con Dios» (caso instrumental asociativo *theōi* después de *isa*). *Isa* es el empleo adverbial del neutro plural con *einai* como en Apocalipsis 21:16.

7. Se despojó a sí mismo (*heauton ekenōse*). Primer aoristo de indicativo activo de *kenōō*, viejo verbo procedente de *kenos*, vacío. ¿De qué se despojó Cristo? No de su naturaleza divina. Esto era imposible. Siguió siendo el Hijo de Dios. Ha surgido una gran controversia acerca de esta palabra, una doctrina de la *Kenosis*. Es indudable que Cristo abandonó su ambiente de gloria. Asumió las limitaciones de lugar (espacial) y de conocimiento y poder, aunque aún en la tierra retuvo mucho más de todo esto que cualquier mero hombre. Es aquí que los hombres deberían mostrar freno y modestia, aunque no se puede creer que Jesús se limitara mediante error de conocimiento ni de conducta. Estuvo exento de pecado, aunque tentado por el diablo y puesto a prueba como nosotros. «Se despojó de las insignias de majestad» (Lightfoot).

7. Forma de siervo (*morphēn doulou*). Tomó los atributos característicos (*morphēn* como en el v. 6) de un esclavo. Su humanidad fue tan real como su deidad. *En semejanza de los hombres (en homoiōmati anthrōpōn)*. Era una semejanza, pero una verdadera semejanza (Kennedy), no una mera humanidad fantasma como pretendían los gnósticos docetistas. Nótese la diferencia de tiempo entre *huparchōn* (existencia eterna en la *morphē* de Dios) y de *gegomenos* (segundo participio aoristo en voz media de *ginomai*, devenir, una entrada concreta en un punto de tiempo en su humanidad).

8. En su porte exterior (*schēmati*). Caso locativo de *schēma*, de *echō*, tener, retener. Bengel explica *morphē* por *forma*, *homoiōma* por *similitude*, *schēma* por *habitus*. Aquí con *schēma* el contraste «está entre lo que Él es en Sí mismo y en lo que parecía ser a los ojos de los hombres» (Lightfoot). *Se humilló a sí mismo (etapeinōsen heauton)*. Primer aoristo activo de *tapeinoō*, viejo verbo proveniente de *tapeinos*. Constituye una humillación voluntaria por parte de Cristo, y por esta razón Pablo apremia el ejemplo de Cristo a los filipenses, este supremo ejemplo de abnegación. Véase la obra magistral de Bruce, *The Humiliation of Christ*. *Obediente (hupēkoos)*. Viejo adjetivo, prestar oído a. Véanse Hechos 7:39 y 2 Corintios 2:9. *Hasta la muerte (mechris haimatos, He. 12:4)*. Y *muerte de cruz (thanatou de staurou)*. El nivel más bajo desde el Trono de Dios. Jesús descendió todo el camino hasta la muerte más ignominiosa de todas, un criminal condenado sobre la cruz de maldición.

9. Por lo cual (dio). Por causa de un tal acto de voluntaria y suprema humildad. *Exaltó hasta lo sumo (hyperupsōse)*. Primer aoristo de indicativo de *hyperupsōō* (*hyper* e *hupos*), una palabra tardía y rara (LXX y escritores bizantinos). Solamente aquí en el N.T. Debido a la humillación voluntaria a la que Cristo se sometió, Dios lo ha exaltado por encima o más allá (*hyper*) del estado de gloria que tenía antes de la Encarnación. ¿Qué gloria posee Cristo desde después de [p 518] la Ascensión que no poseyera antes en el cielo? ¿Qué llevó al cielo que no trajera de allí? Desde luego, su humanidad. Volvió al cielo como Hijo del Hombre además de como Hijo de Dios. *El nombre que es sobre todo nombre (to onoma to hyper pan onoma)*. ¿Qué nombre es éste? Aparente y naturalmente el nombre Jesús, que aparece en el versículo 10. Algunos piensan que es «Jesucristo», otros «Señor», algunos el inefable nombre Jehová, algunos meramente la dignidad y el honor.

10. Para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla (hina en tōi onomati Iēsou pon gonu kampōi). Primer aoristo de subjuntivo activo de *kampōō*, viejo verbo, doblar, inclinar, en cláusula de propósito con *hina*. No se trata meramente de una genuflexión rutinaria cuando sea mencionado el nombre de Jesús, sino del universal reconocimiento de la majestad y poder de Jesús, que ha llevado su nombre y naturaleza humanos al cielo. Este universal reconocimiento y homenaje a Jesús se ve en Romanos 8:22; Efesios 1:20–22 y en particular en Apocalipsis 5:13. *Debajo de la tierra (katachthoniōn)*. Adjetivo homérico denotando las almas de los difuntos, subterráneo, simplemente los muertos. Sólo aquí en el N.T.

11. Confiese (exomologēsētai). Primer aoristo de subjuntivo en voz media de *exomologeomai* con *hina* para propósito. *Señor (Kurios)*. Pedro (Hch. 2:36) proclamó que Dios había constituido a Cristo «Señor». Véanse también 1 Corintios 8:6, 12:3 y Romanos 10:9. Kennedy se lamenta de que este término de Señor haya llegado a ser uno de los más muertos en el vocabulario cristiano, en tanto que en realidad denota el verdadero carácter y dignidad de Jesucristo y «es la base y el objeto de la adoración».

12. No como en mi presencia solamente (mē hōs en tēi paraousiāi monon). B y unos pocos otros MSS. omiten *hōs*. El negativo me va con el imperativo *katergazesthe* (obrad), no con *hupēkousate* (habéis obedecido), lo que demandaría *ouch*. *Mucho más (pollōi mallon)*. No deben servir al ojo, sólo cuando Pablo está con ellos, sino obrar con mucho mayor afán cuando él no está. *Obrad (katergazesthe)*. Uso perfectivo de *kata* (abajo) en composición, trabajar hasta el fin, obrar hasta lo último. Esta exhortación presupone la libre agencia humana en llevar a cabo la obra de la propia salvación. *Con temor y temblor (meta phobou kai tremou)*. «No un temor esclavizador, pero sí una actitud sanamente seria y cuidadosa» (Vincent). «Una nerviosa y temblorosa ansiedad de hacer lo recto» (Lightfoot). Pablo no manifiesta ninguna simpatía para con una ortodoxia fría y muerta, con un formalismo que no sepa nada de lucha y de crecimiento. Exhorta como un arminiano cuando se dirige a los hombres. Ora como un calvinista cuando se dirige a Dios, y no ve incongruencia alguna entre ambas actitudes. Pablo no hace ningún intento de conciliar la soberanía divina y la libre agencia humana, sino que abiertamente proclama ambas.

13. El que en vosotros opera (ho energōn en hūmin). Participio presente articular activo de *energeō*, de *energos* (*en, ergon*), uno obrando, un verbo común desde Aristóteles en adelante, estar en el trabajo, energizar. Dios es la Energía y el Energizador del universo. Los modernos científicos, como Eddington, Jeans y Whitney, no tienen miedo de mostrar su acuerdo con Pablo y reconocer de nuevo a Dios detrás de toda la actividad de la naturaleza. *Tanto el querer como el hacer (kai to thelein kai to energein)*. «Tanto la querencia como la operación (la energización).» Así Dios lo hace todo. Sí, pero también nos impulsa a nosotros a la obra y nuestra parte es esencial, como ha mostrado en el versículo 12, aunque supeditada a la de Dios. *Por su buena voluntad (hyper tēs eudokias)*. También Whitney pone «la voluntad de Dios» detrás de todas las leyes de la naturaleza.

14. Sin murmuraciones (choris goggusmōn). Véase Hechos 6:1 para esta tardía palabra onomatopéyica, de *gogguzō*, murmurar, rezongar. *Discusiones (dialogismōn)*. O cavilaciones como en Lucas 24:38. Las murmuraciones llevaban a discusiones.

15. Para que sepáis (hina genēsthe). Más bien, «que podáis llegar a ser» (segundo aoristo de subjuntivo en voz media de *ginomai*, venir a ser, devenir). *Irreprensibles (amemptoi)*. Libre de censura (*memphomai*, censurar). *Sencillos (akeraioi)*. Sin mezcla, sin adulteración como en Romanos 16:19. *Sin mancha (amōma)*. «Intachable en reputación y en realidad» (Vincent). *En medio de (meson)*. Preposición con el genitivo. *Tortuosa (skolias)*. Vieja palabra, curvo en oposición a *orthos*, recto. Véase Hechos 2:40. *Perversa (diestrammenēs)*. Participio perfecto pasivo de *diastrephō*, distorsionar, retorcer, volver sobre un lado (*día*, en dos). Vieja palabra. Véanse Mateo 17:17 y Hechos 13:10. *Como luminas (hōs phōstēres en kosmōi)*. Como luminas semejantes a los cuerpos celestes. Los cristianos son la luz del mundo (Mt. 5:14) al reflejar la luz de Cristo (Jn. 1:4; 8:12), pero aquí la palabra no es *phōs* (luz), sino *phōstēres* (luminarias, estrellas). El lugar para la luz es las tinieblas, donde es necesaria.

16. Manteniendo en alto (epechontes). Participio presente activo de *epechō*. Probablemente no conectada con la precedente metáfora en *phōstēres*. El viejo significado del verbo *epechō* es mantener firme o sostener fuera (la palabra de vida como aquí). El contexto parece demandar «sosteniendo firmemente». Aparece asimismo con el sentido de asistir a (Hch. 3:5). *A fin de que yo tenga (BAS) (emoi)*. Dativo ético, «a mí como una base de jactancia».

17. Y aunque sea derramado en libación (ei kai spendomai). Aunque soy derramado como libación. Vieja palabra. En el N.T. solamente aquí y en 2 Timoteo 4:6. Pablo describe la sangre de su vida como siendo derramada sobre (es incierto si se hace referencia a ofrendas judías o paganas, y no es importante) el

sacrificio y servicio de la fe de los filipenses en el mutuo servicio y gozo (tanto *chairō* como *sunchairō* aparecen dos veces en la oración). El gozo es mutuo cuando es mutuo el servicio. Jóvenes misioneros ofrendan sus vidas como reto para que otros cristianos adjunten su dinero a la sangre de ellos.

19. Para que yo también me sienta animado (*hina kágō eupsuchō*). Presente de subjuntivo con *hina* en cláusula de propósito del tardío y raro verbo *eupsucheō*, de *eupsuchos* (animado, con buen espíritu). En papiros, y *eupsuchei* (ten ánimo) común en inscripciones sepulcrales. *Al saber (gnous)*. Segundo participio aoristo activo de *ginōskō*.

20. Del mismo estado de ánimo (*isopsuchon*). Un adjetivo viejo, pero muy infrecuente (*isos, psuchē*), como *isotimos* en 2 Pedro 1:1. Sólo aquí en el N.T. Va con Timoteo, no con Pablo. *Sinceramente (gnēsios)*. «Genuinamente.» Viejo adverbio, sólo aquí en el N.T., proveniente de *gnēsios* (Fil. 4:3), nacimiento legítimo, no espúreo.

21. Todos (*hoi pantes*). «La totalidad de ellos.» Seguramente Pablo estaba fuera de Roma en este momento.

22. La prueba (V.M.) (*tēn dokimēn*). Como de letales (2 Co. 2:9; 9:13). Habían visto a Timoteo tres veces (Hch. 16:13; 19:22; 20:3ss.). *Conmigo (sun emoi)*. La delicadeza de sentimientos de Pablo le hizo emplear *sun* en lugar de *emoi* a solas. Timoteo no servía a Pablo. *En la promoción del (V.M.) (eis)*. Véase Filipenses 1:5 para este uso de *eis*.

23. Tan pronto vea (*hōs an aphidō*). Cláusula temporal indefinida con *hōs an* y el segundo aoristo de subjuntivo activo de *aphorāō*. Los más antiguos MSS. (Alef, A, B, D) tienen *aphidō* (vieja forma aspirada) en lugar de *apidō*. *Cómo van mis asuntos (ta peri eme)*. Acerca del sentido de *apo* con *horaō* (mirar fuera) véase Hebreos 12:2. «Las cosas acerca de mí», el resultado del juicio. Cf. 1 Corintios 4:17, 19.

24. En el Señor (en *Kuriōi*). No se trata de un uso formulario de la frase. Toda la vida de Pablo está centrada en Cristo (Gá. 2:20).

25. Tuve por (*hēgēsamēn*). Aoristo epistolar desde el punto de vista de los lectores. Epafrodito (*Epaphroditon*). Un nombre común, aunque en el N.T. sólo en Filipenses, contraído a Epafras, no la misma persona que Epafras en Colosenses 1:7. Nótese un artículo, *ton*, el, con los tres calificativos dados en una escala ascendente (Lightfoot), *hermano (adelphon)*, simpatía común, *colaborador (sunergon)*, trabajo en común, *compañero de milicia (sunstratiōtēn)*, un peligro común, como en Flm. 2). *Mou* (mi) e *humōn* (vuestro) se reúnen en un acusado contraste. *Enviado (apostolon)*. Véase 2 Corintios 8:23 para este uso de *apostolos* como mensajero (misionero). *Servidor (leitourgon)*. Véase Romanos 13:6 y 15:16 para este término ritualista.

26. Él tenía un gran deseo de ver (*epipothōn ēn*). Perifrástico imperfecto de *epipothēō* (Fil. 1:8), «porque él añoraba». *A todos vosotros (pantas humas)*. Así otra vez (1:5, 7, 8). Y *gravemente se angustió (adēmōnōn)*. Otra vez imperfecto perifrástico (*ēn* repetido) de la antigua palabra *adēmoneō*, bien de un desusado término *adēmōn* (a, privativo, y *dēmos*, lejos del hogar, añorado) o de *adēmōn, adēsai* (descontento, aturdimiento). La obra *Vocabulary* de Moulton y Milligan da un ejemplo en un papiro en armonía con la última etimología. Véase también en Mateo 26:37 y Marcos 14:33. En todo caso, la angustia de Epafrodito aumentó enormemente cuando supo que los filipenses (sus paisanos y familiares) se habían enterado de su enfermedad, «porque habíais oído que había enfermado» [**p 519**] (*dioti ēkousate hoti ēsthenēse*), aoristo ingresivo. *Estuvo enfermo (ēsthenēse)*. Aoristo ingresivo, «se puso enfermo». *Al borde de la muerte (paraplēsion thanatōi)*. El único ejemplo en el N.T. de esta preposición adverbial compuesta (del adjetivo *paraplēsios*) con el caso dativo.

28. Os gocéis (*charēte*). Segundo aoristo de subjuntivo en voz pasiva con *hina* en cláusula final de *chairō*, regocijarse. *Y yo esté con menos tristeza (kágō alupoteros ō)*. Presente de subjuntivo con *hina* y comparativo del antiguo adjetivo compuesto *alupos* (a, privativo, y *lupē*, más libre de dolor). Una hermosa expresión de los sentimientos de Pablo hacia los filipenses y Epafrodito.

29. En alta estima (*entimous*). Un viejo adjetivo compuesto (*en, timē*), de gran valor, de gran precio (Lc. 7:2; 14:8; 1 P. 2:4, 6). Predicado acusativo. Un noble alegato en favor del ministro cristiano.

30. Arriesgando su vida (*paraboleusamenos tēi psuchēi*). Primer participio aoristo en voz media de *paraboleuō* (del adjetivo *parabolos*), poner al lado. Los antiguos escritores griegos empleaban *paraballomai*, exponerse al peligro. Pero Deissmann (*Light from the Ancient East*, pág. 88) cita un ejemplo de *paraboleusamenos* procedente de una inscripción en Olbia sobre el mar Negro, del siglo II, donde claramente significa «exponiéndose al peligro», como aquí. Lightfoot lo traduce aquí «habiendo puesto en juego su vida». La palabra *parabolani* («arriesgadores») fue aplicada a los cristianos que arriesgaron sus vidas por los moribundos y los muertos.

CAPÍTULO 3

1. Por lo demás (to *loipon*). Acusativo de referencia general, literalmente, «en cuanto al resto». Así de nuevo en 4:8. Se trata de una frase común cuando se aproxima el final de las Epístolas de Pablo (2 Ts. 3:1; 2 Co. 13:11). En Efesios 6:10 tenemos *toi loipou* (caso genitivo). Pero Pablo emplea este giro en otros lugares también, como en 1 Corintios 7:29; 1 Tesalonicenses 4:1 antes de que esté a la vista el final de la carta. No hay ninguna necesidad de considerar que Pablo está ya para terminar, y que luego, repentinamente, cambia de opinión, como algunos predicadores que anuncian el final media docena de veces. *Escribiros las mismas cosas (ta auta graphein humin)*. Presente de infinitivo articular activo, «el ir escribiendo las mismas cosas a vosotros». ¿Qué cosas? Acaba de emplear *chairēte* (proseguir regocijándose) otra vez, y lo repetirá en 4:4. Pero en el versículo 2 emplea *blepete* tres veces. En todo caso, Pablo, como buen predicador, no teme las repeticiones. *Molesto (oknēron)*. Viejo adjetivo proveniente de *okneō*, retardar, vacilar. No me es fatigoso repetiros lo que es «seguro» (*asp-hales*) para vosotros. Un viejo adjetivo compuesto de *a*, privativo, y *sphallō*, tambalearse, bambolearse. Véase Hechos 21:34.

2. Guardaos (*blepete*). Tres veces apremiando y con un diferente epíteto aplicado a los judaizantes cada vez. *Los perros (tous kunas)*. De esta manera denominaban los judíos a los gentiles, término que Jesús emplea con forma diminutiva (*kunariois*, perrillos) poniendo a prueba la fe de la mujer sirofenicia (Mt. 15:26). Pablo dirige aquí la frase a los mismos judaizantes. *Los malos obreros (tous kakous ergatas)*. Ya había designado a los judaizantes como «obreros fraudulentos» (*ergatai dolioi*) en 2 Corintios 11:13. *La concisión (V.M.) (tēn katatomēn)*. Palabra tardía denotando incisión, mutilación (en contraste con *peritomē*, circuncisión). En Símaco y una inscripción. El verbo *katatēnō* se emplea en la LXX sólo de mutilaciones (Lv. 21:5; 1 R. 18:28).

3. Porque nosotros (*hēmesi gar*). Nosotros los creyentes en Cristo, los hijos de Abraham por la fe, sea judío o gentil, la circuncisión espiritual en contraste con la meramente física (Ro. 2:25–29; Col. 2:11; Ef. 2:11). Véase Gálatas 5:12 para *apotemnein* (cortar fuera) también en el sentido de mutilación. *En el Espíritu de Dios (BAS) (pneumati theou)*. Caso instrumental, aunque el caso dativo como el objeto de *latreuō* también tiene buen sentido (adorando al Espíritu de Dios). *No (ouk)*. Una condición real en lugar de *mē* con el participio. *En la carne (en sarki)*. Término técnico en la controversia de Pablo con los judaizantes (2 Co. 11:18; Gá. 6:13ss.). Privilegios externos más allá de la mera carne.

4. Tengo (*echōn*). Más bien «incluso aunque yo mismo teniendo». *De qué confiar (pepoithēsēin)*. Palabra tardía, condenado por los aticistas, proveniente de *pepoitha* (acabado de usar). Véase 2 Corintios 1:15; 3:4.

5. Piensa que tiene de qué confiar (*dokei pepoithenai*). Segundo perfecto de infinitivo en voz activa. Un viejo giro, «parece a sí mismo tener confianza». Giro posterior como Mateo 3:9, «no penséis a decir», y 1 Corintios 11:16, «piensa que tiene base de confianza en sí mismo». *Yo más (egō mallon)*. «Yo tengo más base para jactarme que él», y Pablo pasa a demostrarlo en el resto de los versículos 5 y 6. *Circuncidado al octavo día (peritomēi oktaēmeros)*. «En circunci-

sión (caso locativo) un hombre de octavo día.» Uso del ordinal con personas, como *tetartaios* (Jn. 11:39). Los ismaelitas eran circuncidados en su año decimotercero, los prosélitos de los gentiles en su edad madura, los judíos al octavo día (Lc. 2:21). *Del linaje de Israel (ek genous Israēl)*. Del linaje original, no un prosélito. *Benjamín (Beniamin)*. Hijo de la diestra (esto es, zurdo), hijo de Raquel. El primer rey, Saúl (el propio nombre hebreo de Pablo) procedía de esta pequeña tribu. El grito de batalla de Israel era «En pos de ti, Benjamín» (Jue. 5:14). *Hebreo de hebreos (Ebraios ex Ebraiōn)*. De padres hebreos que retuvieron las cualidades características en la lengua y las costumbres, en contraste con los judíos helenistas (Hch. 6:1). Pablo era de Tarso y conocía el griego además del arameo (Hch. 21:40; 22:2) y hebreo, pero no había sido helenizado. *Fariseo (Pharisaïos)*. En contraste a los saduceos (Gá. 1:14) y siguió siendo fariseo en muchas cuestiones esenciales, como la doctrina de la resurrección (Hch. 23:6). Cf. 2 Corintios 11:22.

6. En cuanto a celo (kata zēlos). Así los viejos MSS. tratanto *zēlos* como neutro, no masculino. Fue un zelota en contra del cristianismo, «perseguidor de la iglesia» (*diōkōn tēn ekklēsiān*). Él había sido el cabecilla de la persecución desde la muerte de Esteban hasta su propia conversión (Hch. 8:1–9:9). *Irreprensible (genomenos amemptos)*. «Habiendo venido a ser irreprensible» (Gá. 1:14). Conocía y practicaba todas las normas de los rabinos. Un maravilloso registro, una marca de cien por ciento en judaísmo.

7. Eran para mí ganancia (en moi kerdē). «Eran ganancias (plural, véase 1:21) para mí (dativo ético).» Pablo tenía una natural satisfacción en sus logros en el judaísmo. Había sido la estrella de la esperanza para Gamaliel y el Sanedrín. *He estimado (hēgēmai)*. Perfecto de indicativo en voz media, estado de acabamiento y aún cierto. *Pérdida (zēmian)*. Un antiguo término significando daño, pérdida. En el N.T. sólo en Filipenses y en Hechos 27:10, 21. El débito en contabilidad, no el haber.

8. Y ciertamente, aun (alla men oun ge kai). Cinco partículas antes que Pablo prosiga (sí, ciertamente, por ello, al menos, incluso), mostrando la fuerza y pasión de su convicción. Repite su afirmación con el presente de indicativo en voz media (*hēgoumai*): «Sigo contando todas las cosas pérdida por la excelencia del conocimiento (*to hyperechōn*, la destacabilidad, participio articular neutro de *hyperechō*, Fil. 2:3) de Cristo Jesús mi Señor». *Basura (skubala)*. Palabra tardía de incierta etimología, bien relacionada con *skōr* (estiércol) o con *es kunas ballō*, arrojar a los perros, y por ello desperdicios de cualquier clase. Aparece en los papiros. Sólo aquí en el N.T. *Para ganar a Cristo (hina Christon kerdēsō)*. Primer aoristo de subjuntivo activo de *kerdaō*, forma jónica para *kerdainō* con *hina* en la cláusula de propósito. Pablo nunca estaba satisfecho de su conocimiento de Cristo, y siempre deseaba más comunión con Él.

9. Y ser hallado en Él (kai heurethō en autōi). Primer aoristo (efectivo) pasivo de subjuntivo con *hina* de *heuriskō*. En la muerte (2 Co. 5:3) o cuando Cristo regrese. Cf. 2:8; Gálatas 2:17. *Por medio de la fe de Cristo (día pisteōs Christou)*. El genitivo objetivo *Christou*, no subjetivo como sí lo es en Gálatas 2:16, 20; Romanos 3:22. Explicado adicionalmente por *epi tēi pistei* (sobre la base de la fe) como en Hechos 3:16.

10. A fin de conocerle (tou gnōnai auton). Genitivo del segundo aoristo (ingresivo) de infinitivo articular en voz activa (propósito) de *ginōskō*, tener conocimiento personal o experiencia con. Ésta es la principal pasión de Pablo, tener más conocimiento experimental de Cristo. *El poder de su resurrección (tēn dunamin tēs anastaseōs autou)*. Poder (Lightfoot) en el sentido de la certidumbre de la inmortalidad para los creyentes (1 Co. 15:14ss.; Ro. 8:11), del triunfo sobre el pecado (Ro. 4:24ss.), de la dignidad del cuerpo (1 Co. 6:13ss.; Fil. 3:21), en el sentido de estimular la vida moral y espiritual (Gá. 2:20; Ro. 6:4ss.; Col. 2:12; Ef. 2:5). Véase Westcott, *The Gospel of the Resurrection*, ii #31. *La participación de sus padecimientos (tēn koinōnian tōn pathēmātōn autou)*. Participación en (genitivo objetivo) sus sufrimientos, un honor codiciado por Pablo (Col. 1:24). *Llegando a ser semejante a Él en su muerte (summorphizomenos tōi thanatōi autou)*. Participio presente pasivo de *summorphizō*, verbo tardío proveniente de *summorphos*, [p 520] que se encuentra sólo aquí y en escritores eclesiásticos citando de aquí. La Vulgata Latina emplea *configuro*. Véase Romanos 6:4 para *sumphutōi* en un sentido similar, y 2 Corintios 4:10. «La agonía de Getsemaní, no menos que la del Calvario, serán reproducidas, por débilmente que sea, en el siervo fiel de Cristo» (Lightfoot). «En este pasaje tenemos revelados los más profundos secretos de la experiencia cristiana del apóstol» (Kennedy).

11. Por si de algún modo (ei pōs katantēsō). No una expresión de dudas, sino de humildad (Vincent), una modesta esperanza (Lightfoot). Para *ei pōs* véase Romanos 1:10; 11:14, donde *para zēlōsō* puede ser bien futuro de indicativo o aoristo de subjuntivo, como *katantēsō* aquí (véase el subjuntivo *katalabō* en el v. 12), un tardío verbo compuesto, *katantaō*. *Resurrección (exanastasin)*. Palabra tardía, no en la LXX, pero sí en Polibio y un ejemplo en un papiro. Aparentemente, Pablo está aquí pensando sólo de la resurrección de los creyentes de entre los muertos, empleando por ello un doble *ex* (*tēn exanastasin tēn ek nekron*). Pablo no está negando una resurrección general con este lenguaje, pero destaca la de los creyentes.¹

12. No que (ouch hoti). Para impedir un malentendido, como en Juan 6:26; 12:6; 2 Corintios 1:24; Filipenses 4:11, 17. *Lo haya alcanzado ya (ēde elabon)*. Más bien, «Ya obtuve», segundo aoristo constativo de indicativo en voz activa de *lambanō*, recapitulando todas sus anteriores experiencias como un solo acontecimiento. *Ni que ya haya conseguido la perfección total (ē ēdē teteleiōmai)*. Perfecto de indicativo en voz pasiva (estado de consumación) de *teleiōō*, viejo verbo proveniente de *teleios*, y éste de *telos* (fin). Pablo niega claramente que haya llegado a un punto espiritual de no crecimiento. Desde luego, él no conoce nada de la pretendida perfección absoluta repentina por medio de ninguna experiencia singular. Pablo ha hecho un gran progreso en su asimilación a la imagen de Cristo, pero la meta sigue estando delante, no detrás de él. *Sino que prosigo (diōkō de)*. No está desalentado, sino alentado. Prosigue en pos (la idea en *diōkō*, como en 1 Co. 14:1; Ro. 9:30; 1 Ti. 6:11). *Por ver si (ei kai)*. «Prosigo.» La condición (tercera clase, *ei—katalabō*, segundo aoristo de subjuntivo de *katalambanō*) es realmente una especie de cláusula de propósito o de objetivo. Hay abundantes ejemplos en el *Koiné* del uso de *ei* y del subjuntivo como aquí (Robertson, *Grammar*, pág. 1.017) «si también puedo alcanzar aquello para lo cual (*eph' hōi*, propósito expresado por *epi*) fui alcanzado (*katelēmptēn*, primer aoristo en voz pasiva del mismo verbo *katalambanō*) por Cristo Jesús». Su conversión estuvo al principio, no al final, de la caza, del salir en pos.

13. No ... ya (oupō). Pero algunos MSS. leen *ou*, no. *Haberlo alcanzado (kateilēphenai)*. Perfecto de infinitivo en voz activa del mismo verbo *katalambanō* (uso perfectivo de *kata*, tomar del todo). Una negativa bien clara. *Pero una cosa (hen de)*. No hay verbo en el texto griego. Podemos suplir *poiō* (hago) o *diōkō* (mantengo en la caza), pero en realidad no se precisa de verbo. «Cuando todo queda dicho, el mayor arte es el de limitarse y aislarse» (Goethe), concentración. *Olvidando lo que queda atrás (ta men opisō epilanthanomenos)*. Un verbo común, generalmente con el genitivo, pero el acusativo en el *Koiné* queda grandemente agraviado con verbos. Pablo puede estar refiriéndose bien a su antigua vida antes de ser cristiano, a su anterior progreso como cristiano, o a ambas cosas. *Extendiéndome (epekteinomenos)*. Participio presente en voz media, directo, del viejo compuesto doble *epekteinō* (extendiéndome fuera hacia). Metáfora de un corredor extendiéndose hacia adelante al correr.

¹ La postura alternativa, premilenial, arguye que el lenguaje de Pablo concuerda perfectamente en el marco de la revelación progresiva de los propósitos de Dios, que acerca de la resurrección halla su más abierta revelación en Apocalipsis 20:1–6, donde se expresa abiertamente el hecho de que la Primera resurrección será al inicio del Milenio (v. 4), mientras que los impíos no volverán a vivir hasta su fin (v. 5). Éste es el sentido moral del lenguaje, que concuerda con el lenguaje de Pablo aquí, «alcanzar la resurrección de entre los muertos». Cf. Vila Escuin, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrassa, 1985), artículos «Milenio» y «Resurrección», y bibliografías correspondientes, para un examen más a fondo de estas cuestiones (N. del T.).

14. Hacia la meta (kata skopon). «Abajo sobre la meta», que es el mismo Jesús, a quien tenemos que mirar de continuo al correr (He. 12:2). La palabra significa un vigía, luego la meta o marca. Sólo aquí en el N.T. *Para conseguir el premio (eis to brabeion)*. Palabra tardía (Menandro e inscripciones) proveniente de *brabeus* (árbitro que otorga el premio). En el N.T. sólo aquí y en 1 Corintios 9:24. *Del supremo llamamiento (tēs anō klēseōs)*. Literalmente, «del llamamiento hacia arriba». La meta va moviéndose de continuo hacia adelante al ir nosotros progresando, pero nunca queda fuera de la vista.

15. Todos los que somos perfectos (hosoi teleioi). Aquí el término *teleioi* significa perfección relativa, no la perfección absoluta tan claramente negada en el versículo 12. Pablo se incluye aquí entre el grupo de adultos espirituales (véase He. 5:13). *Esto mismo sentimos (touto phronōmen)*. Presente de subjuntivo activo volitivo de *phroneō*. «Prosigamos pensando esto», esto es, que no hemos alcanzado la perfección absoluta. *Y si en algo sentís de un modo diferente (ei ti heteros phroneite)*. Condición de primera clase, supuesta cierta. Esto es, si pensáis que sois totalmente perfectos. *Os lo revelará Dios (ho theos humin apokalypsei)*. Pasa tales casos a Dios. ¿Y qué otra cosa puede hacer con ellos? *En aquello a que hayamos llegado (eis ho ephthasamen)*. Primer aoristo de indicativo activo de *phthanō*, originalmente venir antes como en 1 Tesalonicenses 4:15, pero generalmente en el *Koiné* simplemente llegar, alcanzar a, como aquí.

16. Sigamos una misma regla (tōi autōi stoichein). Alef, A y B no tienen *kanonī* (regla). Además, *stoichein* es el presente de infinitivo activo absoluto que en ocasiones aparece en lugar del verbo principal, como en Romanos 12:15. Pablo sólo quiere decir esto: que, habiendo llegado hasta allí, lo que se debe hacer es proseguir «en el mismo camino» (*tōi autōi*) en el que se ha estado viajando hasta entonces. Una necesaria lección para los cristianos fatigados de la monotonía de la vida y obra religiosa.

17. Imitadores de mí (sunmimētai mou). V.M.: «Sed todos a una imitadores de mí». Únicamente hallado aquí, aunque Platón emplea *summimeisthai*. «Rivalizado en imitarme a mí» (Lightfoot). *Fijaos (skopeite)*. Viejo verbo de *skopos* (v. 14). «Mantened vuestros ojos sobre mí como meta.» Fijaos y seguid, no evitar como en Romanos 16:17. *El modelo (tupon)*. Originalmente denotaba la impresión dejada por un golpe (Jn. 20:25), luego un patrón (molde) como aquí (cf. 1 Ts. 1:7; 1 Co. 10:6, 11; Ro. 5:14; 6:17).

18. Os dije muchas veces (pollakis elegon). Imperfecto activo, repetición en las advertencias de Pablo a ellos. *Y aun ... llorando (kai klaiōn)*. Profundamente emocionado al dictar la carta y recordar a estos desleales seguidores de Cristo (cf. 2 Co. 2:4). *Enemigos de la cruz de Cristo (tous echthrous tou staurou tou Christou)*. Bien los judaizantes que negaban el valor de la cruz de Cristo (Gá. 5:11; 6:12, 14), o antinomianos epicúreos cuya vida sin principios negaba la cruz de Cristo (1 Jn. 2:4).

19. Cuyo dios es el vientre (hou to theos hē koilia). El poeta cómico Eupolis emplea esta rara palabra *Koiliodaimōn* para uno que hace un dios de su vientre, y Séneca hace referencia a uno que *abdomini servit*. La sensualidad en la comida, bebida, el sexo, son cosas que han ejercido dominio sobre algunos, tanto entonces como ahora. Estos hombres profesaban ser cristianos y se gloriaban en su vergüenza. *Que sólo piensan en lo terrenal (hoi ta epigeia phronountes)*. Anacoluto. El nominativo no se refiere a *polloi* al principio, sino con el acusativo *tous echthrous* en medio. Véase Marcos 12:40.

20. Nuestra ciudadanía (hēmōn to politeuma). Vieja palabra de *politeuō* (Fil. 1:27), pero solamente aparece aquí en el N.T. En las inscripciones se emplea bien para denotar ciudadanía, bien para comunidad. Pablo estaba ufano de su ciudadanía romana, y encontró que le servía de protección. Los filipenses se sentían también ufanos de su ciudadanía romana. Pero los cristianos son ciudadanos de un reino que no es de este mundo (Jn. 18:36). Milligan (*Vocabulary*) duda de que los comentaristas tengan base para traducirlo aquí: «Somos una colonia del cielo», porque tal traducción invierte la relación entre la colonia y la ciudad madre. Pero, desde luego, aquí el corazón de Pablo está en el cielo. *Esperamos (apekdechometha)*. Un compuesto doble e infrecuente (uso perfectivo de preposiciones como esperar) que describe vívidamente el anhelo de Pablo por la segunda venida de Cristo como la actitud normal del colono cristiano cuyo hogar está en el cielo.

21. Transfigurará (metaschēmatischei). Futuro de indicativo activo de *metaschēmatizō*, para lo cual véanse 1 Corintios 4:6; 2 Corintios 11:13ss. *Conformándose al (summorphon)*. Para lo cual (*sun, morphē*) véase Romanos 8:29, los únicos ejemplos del N.T. Con el caso instrumental asociativo. El cuerpo de nuestro estado de humillación será hecho apropiado para asociarse con el cuerpo de gloria de Cristo (1 Co. 15:54ss.). *En virtud del poder (kata tēn energeian)*. «Según la energía.» Si alguien duda del poder de Cristo para efectuar esta transformación, Pablo replica que Él tiene el poder «también para someter a sí mismo todas las cosas».

[p 521] CAPÍTULO 4

1. Deseados (epipothētoi). Adjetivo tardío y raro (sólo aquí en el N.T.) proveniente de *epipotheō*. *Estad así firmes (houto stēkete)*. Presente de imperativo activo de *stēkō* (forma presente tardía del perfecto *hestēka*, de *histēmi*). Véase 1:27. Estaban tentados al abandono. Es difícil estar firme cuando se inicia un movimiento de pánico.

2. Evodia (Euodian). Este nombre, literalmente, significa «viaje próspero» (*eu, hodos*). Aparece en las inscripciones. *Síntique (Suntuchēn)*. De *suntugchanō*, encontrarse con, y así «compañía placentera» o «buena suerte». Aparece en las inscripciones y algunos la identifican con Lidia. Klöpper sugiere que cada una de estas mujeres rivales tenían asambleas eclesiales en sus hogares, una, una iglesia judeocristiana, y la otra, una iglesia cristiana gentil. Vincent duda de la gran influencia de las mujeres en Macedonia que mantiene Lightfoot, que también sugiere que se trataba de dos damas de alcurnia o quizá de diaconisas en la iglesia en Filipos. Schinz sugiere que en una iglesia tan pura incluso pequeñas pendencias provocarían una gran turbación. «Puede que se tratara de una fricción accidental entre dos enérgicas mujeres cristianas» (Kennedy).

3. Compañero fiel (gnēsie sunzuge). Se han emitido toda clase de sugerencias aquí, y una de ellas es que se trata de Lidia, que es llamada esposa por Pablo por medio de la palabra *sunzuge*. Desafortunadamente para esta postura *gnēsie* es masculino vocativo y singular. Los hay que han sugerido que se trata de un nombre propio, aunque no se encuentra en inscripciones, pero esta palabra sí aparece como apelativo en una. Lightfoot incluso llega a proponer a Epafrodito, el portador de la Epístola, ciertamente un modo bien curioso de dirigirse a él si ello fuera cierto. Después de todo, bien poco importa que no sepamos quién fuera el pacificador. *Que ayudes a estas mujeres (sunlambanou autais)*. Presente de imperativo en voz media de *sunlambanō*, asir (Mt. 26:55), concebir (Lc. 1:24), luego tomar junto a uno (caso instrumental asociativo), ayudar, como aquí (Lc. 5:7). «Empuña junto con ellas.» *Que combatieron juntamente conmigo (haitines—sunēthlēsan moi)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *sunathleō* (para lo cual véase 1:27) con el caso instrumental asociativo (*moi*). *Con Clemente también (meta kai Klēmēntos)*. No hay evidencia de que se tratara del Clemente de Roma, por cuanto se trata de un nombre común. *En el libro de la vida (en biblōi zōēs)*. El único caso de esta expresión en el N.T. fuera de Apocalipsis (3:5; 13:8; 17:8, etc.). De ahí verdaderos cristianos a pesar de sus pendencias.

4. Otra vez digo (palin erō). Futuro de indicativo en voz activa del verbo defectivo *eipon*. *Regocijaos (chairete)*. Presente de imperativo activo como en 3:1, repetido para énfasis a pesar de desalientos. No aquí en el sentido de despedida.

5. Vuestra medida (to epieikes humōn). «Vuestra gentileza», «vuestra dulce razonabilidad» (Matthew Arnold), «vuestra moderación». Viejo adjetivo (*epi, eikos*) como en Santiago 3:17; 1 Timoteo 3:3. Artículo y singular neutro aquí = *hē epieikeia* (Hch. 24:4; 2 Co. 10:1) como *to chrēston* en Romanos 2:4. *El Señor está*

cerca (*ho kurios eggus*). «La consigna del apóstol» (Lightfoot), como en 1 Corintios 16:22 (*Maranatha*, equivalente arameo, Nuestro Señor viene). A no ser que en verdad *eggus* signifique aquí cercano en el espacio en lugar de en el tiempo.

6. Por nada os inquietéis (*mēden merimnāte*). Presente de imperativo en prohibición, «dejad de estar en ansiedad». Véase *mē merimnāte* en Mateo 6:31. Con acción de gracias (*meta eucharistias*). En todas las formas de oración aquí nombradas debería aparecer la acción de gracias.

7. La paz de Dios (*hē eirēnē tou theou*). Véase en 2 Tesalonicenses 3:16 «el ... Señor de paz» (*ho kurios tēs eirēnēs*) y el versículo 9 para «el Dios de la paz» (*ho theos tēs eirēnēs*). Guardará (*phrouresei*). «Defenderá a modo de guarnición», futuro de indicativo activo de *phroureō*, viejo verbo proveniente de *phrouros* (*pro-horos*, *prooraō*, ver delante, mirar fuera). Véanse Hechos 9:24 y 2 Corintios 11:32. La paz de Dios, como centinela, está de guardia sobre nuestras vidas tal como Tennyson describe tan maravillosamente al Amor en la misma función.

8. Por lo demás (*to loipon*). Véase 3:1. *Todo lo que* (*hosa*). Así introduce seis adjetivos describiendo ideales cristianos, palabras viejas y familiares, no necesariamente provenientes de ninguna lista filosófica de excelencias morales, estoicas o de ningún otro tipo. Sin éstas no pueden existir ideales. Son cosas relevantes para hoy, cuando se está presentando tanta suciedad ante el mundo en forma de libros, revistas y películas bajo el nombre de realismo (los lodos de alcantarilla y del pozo ciego). *Respetable* (*semna*). Un viejo término proveniente de *sebō*, adorar, reverenciar. Así, reverenciado, venerado (1 Ti. 3:8). *Puro* (*hagna*). Viejo término denotando toda suerte de pureza. Hay cosas puras, pensamientos, palabras y acciones puros. *Amable* (*prospilē*). Una vieja palabra, sólo aquí en el N.T., de *pros* y *phileō*, placentero, atractivo. *De buena reputación* (*euphēma*). Una vieja palabra, sólo aquí en el N.T., de *eu* y *phēmē*, buen hablar, atractivo. *Si algo* (*ei tis*). Pablo cambia la construcción de *hosa* (todo lo que) a una condición de la primera clase, como en 2:1, con dos sustantivos. *Virtud* (*aretē*). Una vieja palabra, posiblemente proveniente de *areskō*, complacer, empleado muy frecuentemente en una variedad de sentidos por parte de los antiguos para cualquier excelencia mental o cualidad moral o poder físico. Su misma vaguedad quizá explique su infrecuencia en el N.T., sólo cuatro veces (Fil. 4:8; 1 P. 2:9; 2 P. 1:3, 5). Es común en los papiros, pero probablemente Pablo la emplee en el sentido en que se encuentra en la LXX (Is. 42:12; 43:21) del esplendor y poder de Dios (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 95) en relación con «alabanza» (*epainos*) como aquí, o incluso significando alabanza. *En esto pensad* (*tauta logizesthe*). Presente de imperativo en voz media para hábito de pensamiento. Somos responsables de nuestros pensamientos, y podemos dirigirlos hacia ideales elevados y santos.

9. En mí (*en emoi*). Pablo se atreve a señalar a su vida en Filipos como ilustración de esta elevada manera de pensar. El predicador es el intérprete de la vida espiritual y debería ser un ejemplo de ella. *Ponedlo en obra* (*tauta prassete*). Practicad como hábito (*prassō*, no *poieō*).

10. Me gocé (*echarēn*). Segundo aoristo de indicativo pasivo de *chairō*, un aoristo atemporal. Me gocé, y me gozo. *En gran manera* (*megalōs*). Grandemente, un viejo adverbio, sólo aquí en el N.T., proveniente de *megas*, grande. *Ya al fin* (*ēdē pote*). En el N.T. sólo aquí y en Romanos 1:10. *Habéis reavivado* (*anethalete*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de una vieja palabra poética (Homero), *anathallō*, rebrotar, renovar, reflorcer. Así cinco veces en la LXX, aunque es una palabra literaria y rara. *Vuestro cuidado de mí* (*to huper emou phronein*). Caso acusativo del presente de infinitivo articular en voz activa, el objeto de *anethalete* usado transitivamente. «Hicisteis que vuestro pensamiento de mí reflorciera.» *De lo cual* (*eph' hōi*). «En lo cual», «sobre lo cual» (caso locativo). Una vaga referencia a los intereses de Pablo involucrados en el pensamiento de ellos. *De lo cual también estabais solícitos* (*kai ephroneite*). Activo imperfecto, «estabais también (o habíais también estado) pensando». *Os faltaba la oportunidad* (*ēkairēisthe*). Imperfecto en voz media de *akairēomai*, palabra tardía y rara, sólo aquí en el N.T., proveniente de *akaios* (*a*, privativo, *kairos*), no tener una posibilidad, lo opuesto a *eukairēō* (Mr. 6:31).

11. Porque tenga escasez (*kath' husterēsīn*). Palabra tardía y rara proveniente de *hustereō*, estar detrás o demasiado tarde, sólo aquí y en Marcos 12:44 en el N.T. *He aprendido* (*emathōn*). Simplemente, «aprendí» (segundo aoristo constativo de indicativo en voz activa de *manthanō*, aprender, contemplando su dilatada experiencia como una unidad. *Cualquiera que sea mi situación* (*en hois eimi*). «En cuales cosas (circunstancias) yo estoy.» *A contentarme* (*autarkēs einai*). Predicado nominativo con el infinitivo del viejo adjetivo *autarkēs* (de *autos* y *arkeō*, ser autosuficiente), suficiente en uno mismo. Una palabra predilecta de los estoicos, sólo aquí en el N.T., aunque el sustantivo *autarkeia* aparece en 2 Corintios 9:8 y en 1 Timoteo 6:6. Pablo se siente satisfecho con lo que le ha tocado, y había aprendido esta lección hacía tiempo. Sócrates dijo en cuanto a quién es más rico: «Es quien está satisfecho con lo menos, porque la *autarkeia* es la riqueza de la naturaleza».

12. Sé (*oída*). Seguido por el infinitivo *oída* tiene este sentido. Así aquí dos veces, con *tapeinousthai*, verse humillado, de *tapeinos*, y con *perisseuein*, desbordar. *He aprendido el secreto* (*memuēmai*). Perfecto pasivo de indicativo de *mueō*, una palabra común y antigua proveniente de *muō*, cerrar (latín *mutus*), y así iniciar con ritos secretos, sólo aquí en el N.T. La común palabra *mustērion* (misterio) proviene de *mustēs* (uno iniciado), y esto de *mueō*, iniciar, instruir en secretos. Pablo saca esta metáfora de los ritos de iniciación de las religiones de misterio del paganismo. *De estar saciado* (*chortazesthai*). Viejo verbo procedente de *chortos* (hierba, heno) y así engordar como de un animal. *De tener hambre* (*peināin*). Viejo verbo proveniente de *peina* (hambre) y relacionado con *penēs*, un pobre que tiene que trabajar para vivir (*penomai*).

13. Todo lo puedo (*panta ischuō*). Viejo verbo, tener fuerza (*ischus*). *En aquel que me fortalece* (*en tōi endunamounti me*). Verbo tardío y raro [p 522] (en la LXX), del adjetivo *endunamos* (*en*, *dunamis*). Verbo causativo, energizar, dar poder a uno. Esta misma frase aparece en 1 Timoteo 1:12, *tōi endunamōsanti me* (tiempo aoristo aquí). Pablo tiene esta fortaleza en tanto que Jesús prosiga dándole poder (*dunamis*).

14. En participar (*sunkoinōnēsantes*). Primer participio aoristo activo (acción simultánea con el verbo principal *kalōs epoiēsate*). «Hicisteis bien en contribuir en mi aflicción.»

15. Al principio de la predicación del evangelio (*en archēi tou euaggeliou*). Después que hubiera trabajado en Filipos (2 Ts. 2:13). *Participó* (*ekoinōnēsen*). «Tuvo participación» (primer aoristo de indicativo en voz activa). *En razón de dar y recibir* (*doseōs kai lēmpseōs*). Crédito y débito. Una metáfora mercantil repetida en el versículo 17 mediante *eis logon humōn* (en vuestra cuenta). Pablo no tenía que mantener las cuentas entonces con ninguna otra iglesia, aunque posteriormente Tesalónica y Berea se unieron a Filipos para apoyar la obra de Pablo en Corinto (2 Co. 11:8ss). *Sino vosotros solos* (*ei mē humeis monoi*). Ni siquiera Antioquía contribuyó para nada, sino con buenos deseos y oraciones por la obra de Pablo (Hch. 13:1–3).

16. Una y otra vez (*kai hapax kai dis*). «A la vez una y dos veces» lo hicieron «aun a Tesalónica», y así antes que Pablo fuera a Corinto. Véase el mismo giro griego en 1 Tesalonicenses 2:18.

17. Busque (*epizētō*). Un viejo verbo, en el N.T. sólo aquí y en Romanos 11:7 (presente lineal, estoy buscando). Lightfoot dice que aquí vemos «la nerviosa ansiedad del apóstol de exculparse» de querer más dones. ¿Por qué no verlo como su delicada cortesía?

18. Todo lo he recibido (*apechō panta*). Como recibo en pleno en aprecio de la bondad de ellos. *Apechō* es común en los papiros y en los óstraca para «recibido en pleno» (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 110). Véase Mateo 6:2, 5, 16. *Estoy lleno* (*peplērōmai*). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *plēroō*. «En griego clásico difícilmente se emplearía esta palabra en este sentido personal» (Kennedy). *Olor fragante* (*osmēn euōdías*). *Osmē*, vieja palabra proveniente de *ozō*, oler. *Euōdía*, vieja palabra compuesta de *eu* y *ozō*. En Efesios 5:2 ambas palabras vienen juntas como aquí, y en 2 Corintios 2:15 tenemos *euōdía* (el único

otro ejemplo en el N.T.), y en el versículo 16 *osmē* dos veces. *Euōdías* es aquí genitivo de cualidad. *Sacrificio* (*thusian*). No el acto, sino la ofrenda, como en Romanos 12:1. *Agradable* (*euareston*). Como en Romanos 12:1.

19. Conforme a sus riquezas en gloria (*kata to ploutos autou en doxēi*). Dios tiene un abundante tesoro en gloria, y pagará de vuelta a los filipenses lo que ellos han hecho por Pablo. La recompensa espiritual es lo que espolea a los hombres al ministerio y lo que los mantiene ahí.

20. La gloria (*hē doxa*). «La doxología brota del gozo de toda la epístola» (Bengel).

21. Los de la casa de César (*hoi ek tēs Kaisaros oikias*). No miembros de la familia imperial, sino algunos relacionados con el sistema imperial establecido. El término puede ser aplicado a esclavos y libertos e incluso a los más altos funcionarios. El cristianismo había comenzado a minar el trono de los césares. Un día un cristiano se sentará en este trono. El evangelio sube arriba desde las clases más humildes. Así fue en Corinto y en Roma. Y también es así hoy. Es dudoso que Nerón hubiera oído ya acerca de Pablo, por cuanto su causa puede haber sido sobreseída por el transcurso del tiempo. Pero este oscuro prisionero que ha plantado el evangelio en la casa del César ha ganado una mayor fama y poder para la eternidad que todos los césares juntos. Nerón cometerá suicidio poco después de que Pablo haya sido ejecutado. La estrella de Nerón se abatió y cayó a tierra, mientras que la de Pablo subió y sigue en ascenso.

[p 523]
La Epístola de Pablo
a los

• COLOSENSES •

[p 525]
LA EPÍSTOLA A LOS COLOSENSES
INTRODUCCIÓN

GENUINIDAD

El autor afirma ser Pablo (1:1), y no hay duda alguna acerca de ello a pesar de la negación de la paternidad paulina por parte de Baur, por cuanto no se ajusta a su teoría de la *tendenz* de los libros del Nuevo Testamento. Posee todas las indicaciones del estilo y energía de Pablo, y no hay evidencia de que nadie empleara el nombre de Pablo para imponer con engaño esta notable y vigorosa polémica.

FECHA

Es evidente que fue remitida al mismo tiempo que la Epístola a Filemón y la a los Efesios, por cuanto Tíquico, el portador de la carta a Éfeso (Ef. 6:21s.) y de la Epístola a Colosas (Col. 4:7s.), era compañero de Onésimo (Col. 4:9), portador de la dirigida a Filemón (10–12). Si Pablo está en cautiverio (Col. 4:3; Ef. 6:20; Flm. 9) en Roma, como mantienen la mayor parte de los académicos, y no en Éfeso, tal como arguyen Deissmann y Duncan, la probable fecha es el 63 d.C. Sigo creyendo que Pablo se encuentra en Roma cuando escribe estas epístolas. Si es así, el tiempo sería después de la llegada a Roma procedente de Jerusalén, tal como se cuenta en Hechos 28, y antes del incendio de Roma por parte de Nerón en el 64 d.C. Si Filipenses había sido ya enviada, el 63 d.C. marca el último año probable para la redacción de este grupo de cartas.

LA CAUSA

La Epístola misma la da como la llegada de Epafras procedente de Colosas (1:7–9; 4:12ss.). Él es probablemente uno de los convertidos de Pablo mientras que se encontraba en Éfeso, evangelizando a su vez, en nombre de Pablo (1:7), el valle del Lico (Colosas, Hierápolis, Laodicea), donde Pablo nunca había estado personalmente (2:1; 4:13–16). Desde la partida de Pablo hacia Roma, los «lobos rapaces» que previó ya en Mileto (Hch. 20:29s.) habían acudido a aquellas iglesias, y estaban provocando la confusión entre muchos y extraviándolos, de un modo muy similar a como muchas sectas en la actualidad apartan a los incautos. Estos hombres fueron posteriormente llamados «gnósticos» (véase Ignacio) y ejercían una sutil atracción que no era fácil resistir. El aire estaba lleno de religiones de misterio como los de Eleusis, el mitraísmo, Isis, etcétera. Estos nuevos maestros profesaban un nuevo pensamiento con una concepción del mundo que intentaba explicarlo todo sobre la suposición de que la materia era inherentemente mala, y que el buen Dios sólo podía tocar la malvada materia por medio de una serie de eones o emanaciones tan alejadas de ella como para impedir la contaminación divina y sin embargo con suficiente poder como para crear la mala materia. Esta insípida teoría satisfizo a muchos entonces, tal y como algunos en la actualidad se contentan con negar la existencia del pecado, de la enfermedad y de la muerte a pesar de la evidencia de lo contrario ante los sentidos. Perplejo, Epafras viajó hasta tan lejos como Roma para obtener la ayuda de Pablo.

EL PROPÓSITO DE LA EPÍSTOLA

Epafras no llegó en vano, porque Pablo estaba tremendamente agitado por el peligro que sufría el cristianismo de parte de los gnósticos (*hoi gnōstikoi*, los que conocen). Había logrado la victoria en su lucha por la libertad en Cristo contra los judaizantes que intentaban poner el sacramentalismo judío sobre el cristianismo espiritual. Ahora aparece un peligro similar de disipación del cristianismo vital en una especulación gnóstica. En particular, fue tremendo el peligro con respecto a la comprensión de la Persona de Cristo cuando los gnósticos abrazaron el cristianismo y le aplicaron a él la teoría que sostenían acerca del universo. Se dividieron en dos facciones acerca de Cristo. Los gnósticos docetistas (de *dokeō*, parecer) mantenían que Jesús no poseyó un verdadero cuerpo humano, sino sólo un cuerpo fantasmal. Que era en realidad un eón, no poseyendo una humanidad real. Los gnósticos cerintios (seguidores de Cerinto) admitían la humanidad del hombre Jesús, pero afirmaban que el Cristo era un eón que sobrevino sobre Jesús en su bautismo en forma de paloma y que lo abandonó en la cruz, de modo que sólo el hombre Jesús murió. Esta herejía agudizó en el acto la cuestión acerca de la Persona de Cristo ya expuesta en Filipenses 2:5–11. Pablo afrontó [p 526] el problema directamente, y hace una poderosa descripción de su retrato global de Jesucristo como Hijo de Dios e Hijo del Hombre (tanto su deidad como su humanidad) en oposición a los dos tipos de gnósticos. Así, Colosenses parece escrita para nuestros propios días, cuando tantos intentan privar a Jesucristo de su deidad. Los gnósticos defendían una variedad de posturas acerca de las cuestiones morales, como también sucede en la actualidad entre los hombres. Había los ascetas con unas normas rigurosas, y el elemento licencioso que rompía todas las barreras para la carne, mientras que pretendían que el espíritu mantenía una estrecha relación con Dios. No se puede comprender Colosenses sin un cierto conocimiento del gnosticismo, como el que se puede conseguir de obras como la de Angus, *The Mystery Religions and Christianity*; Glover, *The Conflict of Religion in the Early Roman Empire*; Kennedy, *St. Paul and the Mystery Religions*; Lightfoot, *Commentary on Colossians*.

Se pueden notar los comentarios de T. K. Abbot (*Int. Crit.*, 1897), Gross Alexander (1910), Darga (1887), Dibelius (1912), Ellicott (1890), Ewald (1905), Griffith-Thomas (1923), Findlay (1895), Haupt (1903), M. Jones (1923), Lightfoot (1904), Maclaren (1888), Meinertz (1917), Moule (1900), Mullins (1913), Oltramare (1891), Peake (1903), Radford (1931), A. T. Robertson (1926), Rutherford (1908), E. F. Scott (1930), Von Soden (1893), F. B. Westcott (1914), Williams (1907).

[p 527] CAPÍTULO 1

1. De Cristo Jesús (V.M.) (Christou Iēsou). Este orden en las epístolas posteriores demuestra que *Christos* es ahora considerado como un nombre propio, no sólo un adjetivo verbal (Ungido, Mesías). Pablo se describe a sí mismo, por cuanto no es conocido para los colosenses, no debido a un ataque recibido, como en Gálatas 1:1. *Timoteo (Timotheos)*. Mencionado como en 1 y 2 Tesalonicenses cuando en Corinto, en 2 Corintios cuando en Macedonia, Filipenses y Filemón cuando en Roma, como ahora.

2. En Colosas (en Kolossais). La grafía es incierta, difiriendo los MSS. en el título (*Kolassaeis*) y aquí (*Kolossais*). Colosas era una ciudad de Frigia, sobre el Lico, cuyos tributarios le aportaban un depósito calcáreo de un tipo peculiar que taponaba las corrientes y formaba arcos y fantásticas grutas. A pesar de ello era un valle muy fértil, con otras dos prósperas ciudades a unos quince o veinte kilómetros de distancia (Hierápolis y Laodicea). «La iglesia en Colosas era la menos importante de todas a las que Pablo les dirigió una epístola» (Vincent). Pero no tuvo un más grande mensaje para ninguna de ellas que el que aquí da referente a la Persona de Cristo. No hay un mensaje más importante hoy para el hombre moderno.

3. Al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo (tōi theōi patri tou kuriou hēmōn Iēsou Christou). Texto correcto sin *kai* (y) como en 3:17, aunque generalmente es «el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo» (2 Co. 1:3; 11:31; Ro. 15:6; 1 P. 1:3; Ap. 1:6). En el versículo 2 tenemos el único caso en la bendición inicial de una epístola en que el nombre «Jesucristo» no va unido con «Dios nuestro Padre». *Siempre (pantote)*. Posición anfibológica entre *eacharistoumen* (Damos gracias) y *proseuchomenoi* (orando). Puede ir con ambas cosas.

4. Habiendo oído de (akousantes). Plural literario a no ser que se incluya a Timoteo. Participio aoristo activo de *akouō* de la acción antecedente a *eucharis-toumen*. Epafra (v. 8) había dado un relato a Pablo. *De vuestra fe en Cristo Jesús (tên pistin humōn en Christōi lēsou)*. Según el texto de Nestlé. Véase Efesios 1:15 para una frase similar. No se precisa de artículo delante de *en*, por cuanto se trata de una oración muy ligada y tiene el mismo sentido que el genitivo objetivo en Gálatas 2:16 (*día pisteōs Christou lēsou*, por fe en Cristo Jesús). *Que tenéis (hēn echete)*. Probablemente genuino (Alef, A, C, D), aunque omitido en B y en otros tiene el artículo (*tên*). Hay una verdadera distinción aquí entre *en* (esfera o base) y *eis* (dirección hacia), aunque frecuentemente tienen la misma idea.

5. A causa de la esperanza (día tēn elpida). Véase Romanos 8:24. No está claro si esta frase debe ser encadenada con *eucha istoumen* al comienzo del versículo 3 o (más probablemente) con *tēn agapēn* justo antes. Nótese también aquí *pistis* (fe), *agapē* (amor), *elpis* (esperanza), aunque no agrupadas juntas de una manera tan acusada como en 1 Corintios 13:13. Aquí la esperanza es objetiva, la meta que se tiene delante. *Reservada (apokeimeinēn)*. Literalmente, «puesta aparte». Una vieja palabra empleada en Lucas 19:20 de la mina puesta aparte en un pañuelo. Véase también *apothēsaurizō*, guardar aparte para uso futuro (1 Ti. 6:19). Esta misma idea aparece en Mateo 6:20 (tesoro en el cielo) y en 1 Pedro 1:4, y está involucrada en Filipenses 3:20. *Ya oísteis antes (proēkousate)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de este viejo compuesto *proakouō*, aunque solamente aquí en el N.T. ¿Antes de qué? ¿Antes de que Pablo escribiera? ¿Antes de su consumación? ¿Antes de que se introdujera el error de los gnósticos? Cada postura es posible y tiene sus abogados. Lightfoot argumenta en favor de lo último, y posiblemente está en lo cierto, por lo que aparece en la siguiente cláusula. *Por la palabra verdadera del evangelio (en tōi logōi tēs alētheias tou euaggeliou)*. «En la predicación de la verdad del evangelio» (Gá. 2:5, 14) que ha llegado (*parontos*, participio presente activo concordando con *euaggeliou*, estando presente, un uso clásico de *pareimi* como en Hch. 12:20). Oyeron el evangelio puro de Epafra antes de que llegaran los gnósticos.

6. A todo el mundo (en panti tōi kosmōi). Una legítima hipérbole, porque el evangelio se estaba extendiendo por todo el imperio romano. *Está llevando fruto (estin karpophoroumenon)*. Presente perifrástico de indicativo en voz media del viejo verbo compuesto *karpophoreō*, proveniente de *karpophoros* (Hch. 14:17), y esto de *karpos* y *pherō*. El presente perifrástico destaca la continuidad del proceso. Véase el participio activo *karpophorountes* en el versículo 10. *Creciendo (auxanomenon)*. Presente perifrástico en voz media de *auxanō*. Repetido en el versículo 10. El crecimiento y la producción de fruto van simultáneamente, como siempre en los cristianos (crecimiento interno y su expresión externa). *Oísteis y comprendisteis (ēkousate kai epegnōte)*. Aoristo definido de indicativo. Oyeron el evangelio de boca de Epafra y lo reconocieron y aceptaron en el acto (segundo aoristo ingresivo en voz activa de *epiginōskō*, conocer plenamente o en adición). Asimilaron plenamente la gracia de Dios y deberían ser inmunes a las superficiales extravagancias de los gnósticos.

7. De Epafra (apo Epaphrā). «De parte de Epafra», que es la fuente del conocimiento que tienen de Cristo. *En nuestro lugar (huper hēmōn)*. Claramente correcto (Alef, A, B, D), y no *huper humōn* (en vuestro lugar). En un verdadero sentido, Epafra era el mensajero de Pablo a los colosenses.

8. Quien también ... ha informado (ho kai dēlōsas). Primer participio aoristo articular activo de *dēloō*, viejo verbo, hacer manifiesto. Epafra manifestó a Pablo el «amor en el Espíritu» que ellos tenían, arraigado en el Espíritu Santo.

9. Que seáis llenos de (hina plērōthēte). Primer aoristo de subjuntivo pasivo (efectivo) de *plēroō*, llenar hasta arriba. *El cabal conocimiento de su voluntad (ten epignōsin tou thelēmatos autou)*. El caso acusativo queda retenido con este verbo pasivo. *Epignōsis* es una palabra *Koiné* (Polibio, Plutarco, etc.) para denotar un conocimiento adicional o pleno (*epi*). Esta palabra es la clave de la réplica a las pretensiones del gnosticismo. La cura para estos presuntuosos no es la ignorancia ni el oscurantismo, sino más conocimiento de la voluntad de Dios. *En toda sabiduría e inteligencia espiritual (en pasēi sophiāi kai sunesei pneumatikēi)*. Tanto *pasēi* (toda) como *pneumatikēi* (espiritual) deben ser tomados con *sophiāi* y con *sunesei*. En Efesios 1:8 Pablo emplea *phronēsei* (de *phrēn*, intelecto) en lugar de *sunesei* (comprensión, de *sunīēmi*, enviar juntamente). *Sunesis* es la facultad de decidir en casos particulares, en tanto que *sophia* da los principios generales (Abbott). Pablo confronta el gnosticismo cara a cara y desea el empleo más libre de todos los poderes intelectuales de uno en la interpretación del cristianismo. El predicador debería ser el más grande hombre del [p 528] mundo, por cuanto tiene que tratar de los más grandes problemas de la vida y de la muerte.

10. Para que andéis como es digno del Señor (peripatētai axiōs tou Kuríou). Este aoristo de infinitivo en voz activa puede expresar propósito o resultado. Ciertamente este resultado es el objetivo del recto conocimiento de Dios. «El fin de todo conocimiento es la conducta» (Lightfoot). Ver 1 Tesalonicenses 2:12, Filipenses 1:27 y Efesios 4:1 para un empleo similar de *axiōs* (adverbio) con el genitivo. *En el pleno conocimiento de Dios (tēi epignōsei tou theou)*. Caso instrumental, «por medio del pleno conocimiento de Dios». Ésta es la vía para la producción del fruto y del crecimiento. Nótese ambos participios (*karpophorountes kai auxanomenoi*) juntos como en el versículo 6. *Agradándole en todo (eis pāsan areskian)*. A fin de complacer a Dios en todo (1 Ts. 4:1). *Areskia* es una palabra tardía proveniente de *areskeuō*, ser complaciente (Polibio, Plutarco), y generalmente en mal sentido (servilidad). Sólo aquí en el N.T., pero en buen sentido. Aparece en buen sentido también en los papiros e inscripciones.

11. Fortalecidos (dunamoumenoi). Participio presente pasivo del verbo tardío *dunamoō* (de *dunamis*), dar poder, «fortalecidos con todo poder». En la LXX, papiros y griego moderno. En el N.T. sólo aquí y en Hebreos 11:34 y MSS. en Efesios 6:10 (Westcott y Hort en el margen). *Conforme a la potencia de su gloria (kata to kratos tēs doxēs autou)*. *Kratos* es una vieja palabra para un poder perfecto (cf. *krateō*, *kratilos*). En el N.T. se aplica solamente a Dios. Aquí su poder va acompañado de gloria (*Shekinah*). *Para toda paciencia y longanimidad (eis pāsan hupomonēn kai makrothumian)*. Véanse los dos juntos también en Santiago 5:10s.; 2 Corintios 6:4, 6; 2 Timoteo 3:10. *Hupomonē* es permanecer debajo (*hupomonē*) de dificultades sin sucumbir, mientras que *makrothumia* es la dilatada resistencia que no busca tomar represalias (Trench).

12. Que nos hizo aptos (tōi hikanōsanti hēmās). U «os» (*humās*). Caso dativo del participio articular de *hikanoō*, verbo tardío de *hikanos*; en el N.T. sólo aquí y en 2 Corintios 3:6 (que ha de verse), «que nos hizo aptos o adecuados para». *Para participar (eis merida)*. «Para una participación en.» Vieja palabra para una participación o porción (proveniente de *meros*) como en Hechos 8:21; 16:12; 2 Corintios 6:15 (los únicos otros ejemplos del N.T.). *De la herencia (tou klērou)*. «De la parte», «para una participación en la parte». Una antigua palabra. Primero era un guijarro o un trozo de madera empleado para echar suertes (Hch. 1:26), luego la suerte que recaía o heredad, como aquí (Hch. 8:21). Cf. Hebreos 3:7–4:11. *En luz (en tōi phōti)*. Tomado con *merida* (porción) «situada en el reino de luz» (Lightfoot).

13. Librado (erusato). Primer aoristo de indicativo en voz media de *ruomai*, viejo verbo, rescatar. Esta cláusula relativa aposicional describe adicionalmente la obra redentora de Dios el Padre y señala la transición a la maravillosa descripción de la persona y obra de Cristo en la naturaleza y en la gracia en versículos 14 a 20, una respuesta plena y definitiva a la depreciación de Jesucristo por medio de la filosofía especulativa y a todos los esfuerzos modernos para conseguir una imagen «reducida» de Cristo. Dios nos rescató de (*ek*) el poder (*exousias*) del reino de las tinieblas (*skotous*) en el que estábamos mantenidos como esclavos. *Trasladado (metestēsen)*. Primer aoristo de indicativo activo de *methistēmi*, y transitivo (no intransitivo como el segundo aoristo *metestē*). Palabra vieja. Véase 1 Corintios 13:2. Nos cambió del reino de las tinieblas al reino de la luz. *De su amado Hijo (tou huiou tēs agapēs autou)*. Lit., «del Hijo de su amor». Probablemente genitivo objetivo (*agapēs*), el Hijo que es el objeto del amor del Padre, como *agapētos* (amado) en Mateo 3:17. Otros lo toman como describiendo el amor como el origen del Hijo, lo cual es cierto, pero difícilmente pertinente aquí. Pero Pablo aquí descarta todo el sistema de eones y ángeles que los gnósticos ponían por encima de Cristo. Es el Reino de Cristo en el que Él es Rey. Tiene una soberanía moral y espiritual.

14. En quien (en hōi). En Cristo como en Efesios 1:7. Esta gran declaración acerca de Cristo prosigue por medio de tres relativos (*en hōi* 14, *hos* 15, *hos* 18) y repetición del pronombre personal (*autos*), dos veces con *hoti* (16, 19), tres veces con *kai* (17, 18, 20), dos veces a solas (16, 20). *Redención* (*tēn apolutrōsin*). Véase Romanos 3:24 para esta gran palabra (*Koiné*), una liberación mediante el pago de un rescate por un esclavo o deudor (He. 9:15) como lo muestran las inscripciones (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 327). *El perdón de pecados* (*tēn aphesin tōn hamartiōn*). Caso acusativo en aposición con *apolutrōsin* como en Efesios 1:7 (*remisión*, enviar fuera; *aphesis*, después de la *redención*; *apolutrōsis*, recomprar). Sólo que aquí tenemos *hamartiōn* (pecados, de *hamartanō*, errar el blanco), en tanto que en Efesios 1:7 encontramos *paraptōmatōn* (tropiezo, caídas al lado, de *parapiptō*).

15. La imagen (eikōn). En predicado y no artículo. Acerca de *eikōn*, véanse 2 Corintios 4:4; 3:18; Romanos 8:29 y Colosenses 3:10. Jesús es la misma estampa de Dios el Padre como lo era antes de la Encarnación (Jn. 17:5) y lo es ahora (Fil. 2:5–11; He. 1:3). *Del Dios invisible* (*tou theou tou aoratou*). Pero aquel que ve a Jesús ha visto a Dios (Jn. 14:9). Véase este adjetivo verbal (*a*, privativo, y *horaō*) en Romanos 1:20. *El primogénito* (*prōtotokos*). Predicado adjetivo otra vez, carente de artículo. Este pasaje es paralelo al pasaje del *Logos* en Juan 1:1–4 así como a Filipenses 2:5–11, en los que estos tres escritores (Juan, el autor de Hebreos, Pablo) dan una elevada concepción de la persona de Cristo (a la vez Hijo de Dios e Hijo del Hombre) que también se encuentra en los Evangelios Sinópticos e incluso en Q (el Padre, el Hijo). Esta palabra (LXX y N.T.) ya no puede ser considerada más como puramente «bíblica» (Thayer), por cuanto se encuentra en inscripciones (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 91) y en los papiros (Moulton y Milligan, *Vocabulary*, etc.). Véase ya en Lucas 2:7 y Alef para Mateo 1:25; Romanos 8:29. El uso de esta palabra no expone lo que Arrio argüía: que Pablo considerara a Cristo como una criatura como «toda creación» (*pāsēs ktiseōs*, por metonimia, el *acto* considerado como el *resultado*). Se trata más bien del sentido comparativo (superlativo) de *prōtos* lo que se usa (primogénito de toda creación), como en Colosenses 1:18; Romanos 8:29; Hebreos 1:6; 12:23; Apocalipsis 1:5. Pablo está aquí refutando a los gnósticos, que presentaban a Cristo como uno de los eones poniéndolo antes de «toda creación» (ángeles y hombres). Como *eikōn*, encontramos *prōtotokos* en el vocabulario alejandrino de la enseñanza del *logos* (Filón), así como en la LXX. Pablo toma ambas palabras como una ayuda para expresar la deidad de Jesucristo en su relación con el Padre como *eikōn* (imagen) y con el universo como *prōtotokos* (primogénito).¹

16. Todas las cosas (ta panta). El universo como en Romanos 11:35, una frase filosófica bien conocida. Se repite al final del versículo. *Por Él fueron creadas* (*en autōi ektisthē*). Pablo da ahora la razón (*hoti*, porque) de la primacía de Cristo en la obra de la creación (16s.). Es el aoristo de indicativo constativo en voz pasiva *ektisthē* (de *ktizō*, viejo verbo, fundar, crear, Ro. 1:25). Esta actividad central de Cristo en la obra de la creación se presenta también en Juan 1:3 y Hebreos 1:2 y constituye una total negación de la filosofía gnóstica. La totalidad de la actividad creadora queda recapitulada en Cristo, incluyendo los ángeles en el cielo y todo en la tierra. Dios obró por medio «del Hijo de su amor». Todas las dignidades terrenales quedan aquí incluidas. *Fue creado* (*ektistai*). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *ktizō*, «quedan creadas». La permanencia del universo, así, reside muchísimo más en Cristo que en la gravedad. El universo es Cristocéntrico. *Por medio de Él* (*di' autou*). Como agente intermedio y sustentante. Ya había empleado *en autōi* (en Él) como la esfera de actividad. *Y para Él* (*kai es auton*). Éste es el único paso restante que falta por dar, y Pablo lo da (1 Co. 15:28). Véase Efesios 1:10 para un uso similar de *en autōi* de Cristo, y en Colosenses 1:19, 20 tenemos de nuevo *en autōi*, *di' autou*, *eis auton* usados de Cristo. Véase Hebreos 2:10 para *di' hon* (debido a quien) y *di' hou* (por medio de quien) aplicado a Dios con respecto al universo (*ta panta*). En Romanos 11:35 encontramos *ex autou kai di' autou kai eis auton ta panta* con referencia a Dios. Pero Pablo no emplea *ex* en esta relación de Cristo, sino sólo *en*, *día* y *eis*. Véase la misma distinción preservada en 1 Corintios 8:6 (*ex* de Dios, *día* de Cristo).

17. Antes de todas las cosas (pro pantōn). *Pro* con el caso ablativo. Esta frase pone en claro el sentido de Pablo. La precedencia de Cristo en el tiempo y la preeminencia como Creador quedan declaradas con toda claridad. Véase la afirmación que Jesús hace de su existencia eterna más allá del tiempo en Juan 8:58; 17:5. Véase también Apocalipsis 22:13, donde Cristo se designa a sí mismo como el Alfa y la Omega, el Principio (*archē*) y el Fin (*telos*). Pablo también afirma esto en 2 Corintios 8:9; Filipenses 2:6s. *Tienen consistencia* (*sunestēken*). Perfecto de indicativo en voz activa (intransitivo) de *sunistēmi*, viejo verbo, poner juntos y aquí cohesionar, mantener consolidado. Esta [p 529] palabra es una reiteración de las afirmaciones en el versículo 16, especialmente la de la forma *ektistai*. Cristo es la fuerza controladora y unificadora de la naturaleza. La filosofía gnóstica, que afirma que la materia es mala y que fue creada por un eón remoto, queda así barrida de un plumazo. El Hijo del amor de Dios es el Creador y Sustentador del universo, que no es de sí malo.

18. La cabeza del cuerpo (hē kephalē tou sōmatos). Jesús es el primero asimismo en el reino espiritual, así como en la naturaleza (versículos 18–20). Pablo tiene predilección por la metáfora del cuerpo (*sōma*) para la designación de los creyentes, cuerpo del que Cristo es la cabeza (*kephalē*), como ya se ha visto en 1 Corintios 11:3; 12:12, 27; Romanos 12:5. Véase más en Colosenses 1:24; 2:19; Efesios 1:22s.; 4:2, 15; 5:30. *La iglesia* (*tēs ekklēσίας*). Caso genitivo en aposición explicativa con *tou sōmatos*. Éste es el sentido general de *ekklēsia*, no el de un cuerpo local, asamblea u organización. Aquí el contraste se da entre el reino de la naturaleza (*ta panta*) en los versículos 15 a 17 y el reino del espíritu o de la gracia en los versículos 18 a 20. Un sentido semejante, generalmente hablando, del término *ekklēsia* aparece en Efesios 1:22s.; 5:24–32; Hebreos 12:23. En Efesios 2:11–22 Pablo emplea varias figuras para el reino de Cristo (ciudadanía, *politeia*, v. 12; un hombre nuevo, *eis hena kainon anthrōpon*, v. 15; un cuerpo, *en heni sōmati*, v. 16; la familia de Dios, *oikeioi tou theou*, v. 19; edificio o templo, *oikodomē* y *naos*, vv. 20 a 22). *Él que* (RV) (*hos*). Uso causal del relativo, «en que Él es» *el principio* (*hē archē*). No hay certeza de si el artículo (*hē*), es genuino. Es absoluto sin él. Cristo tiene la prioridad en el tiempo y en poder. Véase Apocalipsis 3:14 para su relación como *archē* a la creación, y 1 Corintios 15:20, 23 para *aparchē* empleada de Cristo y la resurrección, y Hechos 3:14 para *archēgos* empleada de Él como autor de la vida, y Hebreos 2:10 de Jesús y la salvación, y Hebreos 12:2 de Jesús como el autor o pionero de la fe. *Para que en todo tenga la preeminencia* (*hina genētai en pāsin autos prōteuōn*). Cláusula de propósito con *hina* y el aoristo segundo de subjuntivo en voz media de *ginomai*, «que Él mismo en todas las cosas (materiales y espirituales) pueda venir a (*genētai*, no *ēi*, ser) mantener el primer lugar» (*prōteuōn*, participio presente activo de *prōteuō*, viejo verbo, mantener el primer puesto, sólo aquí en el N.T.). Cristo es primero para Pablo tanto en tiempo como en dignidad. Véase Apocalipsis 1:5 para este mismo uso de *prōtotokos* con *tōn nektrōn* (los muertos).

19. Por cuanto tuvo a bien el Padre (hoti eudokēsen). No hay palabra aquí en griego para «el Padre», aunque el verbo demanda bien *ho theos* u *ho patēr* como el sujeto. Este verbo *eudokeō* es común en el N.T. para denotar la voluntad y el agrado de Dios (Mt. 3:17; 1 Co. 10:5). *Toda plenitud* (*pān to plērōma*). La misma idea que en 2:9, *pān to plērōma tēs theotētos* (toda la plenitud de la Deidad). «Un término técnico reconocido en teología, denotando la totalidad de los poderes y atributos divinos» (Lightfoot). Es un antiguo término derivado de *plēroō*, llenar hasta arriba, empleado en varios sentidos, como en Marcos 8:20 de las canastas, Gálatas 4:10 de tiempo, etc. Los gnósticos distribuían los poderes divinos entre los varios eones. Pablo los reúne todos en Cristo, una plena y llana declaración de la deidad de Cristo. *Habitase* (*katoikēsai*). Primer aoristo de infinitivo activo de *katoikeō*, hacer morada. Todos los atributos divinos tienen su hogar en Cristo (*en autōi*).

¹ Hay un aspecto del término *prōtotokos* que debe mencionarse, y es que tiene el sentido técnico y oficial de *heredero*, y de dignidad en gobierno. Así, «primogénito de toda creación» no tiene el sentido de «primera criatura creada» como erróneamente se afirma en círculos antitrinitarios, sino que es un título de dignidad y autoridad, denotando quién posee el derecho de la herencia y la autoridad sobre la heredad. Cf. *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, de W. E. Vine; artículo «Primogénito». CLIE, Terrassa, 1986 (N. del T.).

20. Por medio de Él (dī' autou). Como el agente suficiente y escogido en la obra de la reconciliación (*apokatallassai*, primer aoristo de infinitivo activo de *apokatallassō*, otra adición a *eudokēsen*, fue complacido). Este compuesto doble (*apo*, *kata* con *allassō*) aparece sólo aquí, versículo 22, y Efesios 2:16, y en ningún otro lugar hasta donde se sepa. La palabra que Pablo suele emplear para «reconciliar» es *katallassō* (2 Co. 5:18–20; Ro. 5:10), aunque *diallassō* (Mt. 5:24) es más común en ático. La adición de *apo* aquí se hace claramente para comunicar la idea de una total reconciliación. Véase 2 Corintios 5:18–20 para la discusión de *katallassō*, la gran palabra de Pablo. El empleo de *ta panta* (la totalidad de las cosas, el universo) como si el universo estuviera por alguna razón fuera de armonía nos recuerda el pasaje místico en Romanos 8:19–23, que véase para su consideración. El pecado ha introducido la inarmonía en el universo. Cristo lo rectificará. *Consigo* (*eis auton*). A Dios, aunque *auton* no es reflexivo a no ser que se escriba *hauton*. *Haciendo la paz* (*eirēnopoiesas*). «Habiendo hecho la paz» (V.M., BAS). Un compuesto raro y tardío (Pr. 10:10, LXX, y sólo aquí en el N.T.). En Efesios 2:15 tenemos *poiōn eirēnēn* (palabras separadas), *haciendo la paz*. No en género masculino, aunque concordando con la idea de que Cristo está involucrado, incluso si se toma *plērōma* como el sujeto de *eudokēsen*, un anacoluto participio (construcción conforme al sentido en 2:19). Si *theos* se toma como el sujeto de *eudokēsen*, el participio *eirēnopoiesas* hace referencia a Cristo, no a *theos* (Dios). *Mediante la sangre de su cruz* (*día tou haimatos tou staurou autou*). Esto era para beneficio de los gnósticos docetistas, que negaban la verdadera humanidad de Jesús y declarando también claramente que la *causa medians* (Ellicott) de la obra de la reconciliación fue la Cruz de Cristo, una doctrina muy necesaria en nuestros días. *Las que están en los cielos* (*eite ta en tois ouranois*). Se ha discutido mucho acerca de esta frase como implicando que las cosas en el cielo no están exactamente bien. Se trata más bien de una declaración hipotética como en el versículo 16, no expresada de una forma categórica (Abbott), *universitas rerum* (Ellicott).

21. Y a vosotros (kai humās). Caso acusativo en una oración más bien poco rígida, que debe ser explicado como el objeto del infinitivo *parastēsai* en el versículo 22 (nótese ahí la repetición de *humās*) o como el objeto anticipado de *apokatēllaxen* si ésta es la forma genuina en el versículo 22. Puede tratarse del acusativo de referencia general seguido por un anacoluto. Véase un giro similar en Efesios 2:1, 12. *Que erais en otro tiempo extraños* (*pote ontas apēllotriōmenous*). Participio perfecto perifrástico pasivo (un estado continuo de alienación), de *apallotriō*, vieja palabra proveniente de Platón, extrañar, hacer *allotrios* (perteneciente a otro), alienado de Dios, una vívida imagen del paganismo como en Romanos 1:20–23. Los únicos otros ejemplos del N.T. están en Efesios 2:12; 4:18. *Enemigos* (*exthrous*). Vieja palabra, de *echthros* (aborrecimiento). Aquí en sentido activo, *hostiles* como en Mateo 13:28; Romanos 8:7, no el pasivo *aborrecible* (Ro. 11:28). *En vuestra mente* (*tēi dianoiai*). Caso locativo. *Dianoia* (*día, nous*), mente, intención, propósito. Vieja palabra. Es siempre una tragedia ver a hombres emplear sus mentes activamente en contra de Dios. *En malas obras* (RV) (*en tois ergois tois ponērois*). El propósito hostil encuentra su expresión natural en malas acciones.

22. Ahora empero (RV, donde aparece en el versículo anterior) (*nuni de*). Contraste acusado con la forma enfática de *nun*, «ahora», no perteneciendo al momento presente, sino al presente orden de cosas en la nueva dispensación de la gracia en Cristo. *Ha reconciliado* (*apokatēllaxen*). Primer aoristo (efectivo, atemporal) de indicativo en voz activa (una especie de anacoluto parentético). Aquí B tiene la lectura *apokatakkagēte*, sed reconciliados, como *katalagēte* en 2 Corintios 5:20, en tanto que D tiene *apokatalagentes*. Lightfoot prefiere seguir B aquí (la lectura difícil), aunque Westcott y Hort sólo lo ponen en el margen. Acerca de esta palabra véase el versículo 20. *En su cuerpo de carne* (*en tōi sōmati tēs sarkos autou*). Véase la misma combinación en 2:11, aunque en Efesios 2:14 aparece solamente *sarki* (carne). Es evidente que Pablo combina *sōma* con *sarx* para poner en claro la verdadera humanidad de Jesús en contra de los primeros gnósticos docetistas, que la negaban. *Por medio de la muerte* (*día tou thanatou*). La reconciliación fue conseguida por medio de la muerte de Cristo en la cruz (versículo 20) y no simplemente por la Encarnación (el cuerpo de su carne, en el que tuvo lugar la muerte). *Para presentar* (*parastēsai*). Primer aoristo de infinitivo activo (transitivo), de propósito, del antiguo verbo *paristēmi*, poner al lado en muchos sentidos. Véase empleado de presentar a Pablo y la carta de Lisias a Félix (Hch. 23:33). Repetido en Colosenses 2:2–8. Véanse igualmente 2 Corintios 11:2 y 4:14. Pablo tiene la misma idea de su responsabilidad en dar cuenta de aquellos bajo su influencia, vista en Hebreos 13:17. Véase Romanos 12:1 para el uso de sacrificio vivo. *Santos* (*hagious*). Positivamente consagrados, separados para Dios. Común en el N.T. para designar a creyentes, Haupt mantiene que todos estos términos tienen aquí un sentido religioso y legal. *Sin mancha* (*amōmous*). Sin tacha (Fil. 2:15). Un viejo término, compuesto de *a*, privativo, y *mōmos* (mancha). Común en la LXX para purificaciones ceremoniales. *Irreprehensibles* (*anegklētous*). Viejo adjetivo verbal, de *a*, privativo, y *egkaleō*, llamar a dar cuenta, encontrar cosas dignas de reprensión. Estos tres adjetivos dan una maravillosa imagen de una pureza total (positiva y negativa, interna y externa). Éste es el ideal de Pablo cuando presente a los colosenses «delante de Él» (*katenōpion autou*), justo ante la mirada de Cristo el Juez de todos.

23. Si en verdad permanecéis en la fe (BAS) (*ei ge epimenete tēi pistei*). Condición de la primera clase (determinada como cumplida), con una pincelada de interés personal mediante el empleo de *ge* (al menos). *Epi* añade a la intensidad de la acción lineal del tiempo presente. *Pistei* está en caso locativo (en fe). *Fundados* (*tethemeilōmenoi*). Participio perfecto pasivo de *themeioō*, viejo verbo proveniente de *themelios* (adjetivo, de *therma*, proveniente de *tithēmi*, echado como cimienta, sustantivo, 1 Co. 3:11ss.). Descripción del santo como edificio, como en Efesios 2:20. *Firmes* (*hedraioi*). Viejo adjetivo proveniente de *hedra* (asiento). En el N.T. sólo aquí, 1 Corintios 7:37; 15:58. Metáfora de estar sentados en una silla. *Sin moveros* (*mē metakinoumenoi*). Participio presente pasivo (con la negación *mē*) de *metakineō*, viejo verbo, moverse fuera, cambiar de situación, sólo aquí en el N.T. [**p 530**] declaración negativa cubriendo el mismo terreno. *De la esperanza del evangelio* (*apo tēs elpidos tou euaggeliou*). Caso ablativo con *apo*. La esperanza dada por o en el evangelio, y sólo ahí. *Que habéis oído* (*hou ēkousate*). Caso genitivo del relativo, bien por atracción o después de *ēkousate*. Los colosenses en realidad habían oído el evangelio por medio de Epafra. *Proclamado* (*kēruchthentos*) Primer participio aoristo pasivo de *kērussō*, proclamar como heraldo, anunciar. *En toda la creación* (*en pasēi ktisei*). *Ktisis* es el acto de fundar (Ro. 1:20), de *ktizō* (versículo 16), luego una cosa creada (Ro. 1:25), luego la suma de las cosas creadas, como aquí y en Apocalipsis 3:14. Es una hipérbole, desde luego, pero Pablo no afirma que todos los hombres sean convertidos, sino sólo que el mensaje ha sido proclamado por el Imperio de Roma de una manera más amplia que lo que muchos imaginan. *Ministro* (*diakonos*). Término general para denotar servicio (*día, konis*, levantar polvo por el apresuramiento) y empleado frecuentemente, como aquí, de predicadores, como nuestro «ministro» actual, uno que sirve. Jesús empleó el verbo *diakonēsai* de sí mismo (Mr. 10:45). Nuestro término «diácono» es esta palabra transliterada y que recibe un significado técnico como en Filipenses 1:1.

24. Ahora me gozo (*nun chairo*). Ésta no es una nueva nota para Pablo. Lo podemos ver en el calabozo de Filipos (Hch. 16:25) y en 2 Corintios 11:16–33; Romanos 5:3; Filipenses 2:18. *Completo* (*antanaplērō*). Un verbo compuesto doble sumamente raro (sólo aquí en el N.T.), llenar (*plerōō*) arriba (*ana*), a su vez (*anti*). Es ahora «la vez» de Pablo para batear, para emplear esta figura de béisbol. Cristo tuvo su «vez», la más grande de todas, y sufrió por todos nosotros en un sentido que no se puede aplicar a nadie más. Es la misma idea de balance o de correspondencia de *anti* que se ve en el uso que hace Demóstenes de este verbo (*De Symm.*, pág. 282), «los pobres equilibrando a los ricos». Y sin embargo Cristo no hizo que cesara el sufrimiento. Hay abundancia de ello para Pablo y para cada uno de nosotros a nuestra vez. *Lo que falta* (*ta husterēmata*). «Las sobras», por así decirlo. Palabra tardía de *hustereō*, venir detrás, quedar, faltar. Véanse Lucas 21:4; 1 Tesalonicenses 3:10 y 2 Corintios 8:14; 9:12. *Por su cuerpo* (*huper tou sōmatos autou*). Como lo muestra Pablo en su exultación en

el sufrimiento en 2 Corintios 11:16–33, aunque no en el mismo sentido en el que Cristo sufrió y murió por nosotros como Redentor. Pablo no atribuye a sus sufrimientos por la iglesia ningún valor expiatorio en absoluto (véase también v. 18).

25. Según la administración de Dios (kata tēn oikonomian tou theou). «Según la economía de Dios.» Una antigua palabra proveniente de *oikonomēō*, ser el administrador o mayordomo de una casa (*oikos*, *nemō*) como en Lucas 16:2–4; 1 Corintios 9:17; Efesios 1:9; 3:9. Fue por la administración de Dios que Pablo fue hecho ministro de Cristo. *Para anunciar cumplidamente la Palabra de Dios (plērōsai ton logon tou theou).* Primer aoristo de infinitivo en voz activa de propósito (*plērōō*), una buena frase para un predicador llamado por Dios, llenar hasta arriba o dar su pleno campo a la Palabra de Dios. El predicador es por profesión un experto en la Palabra de Dios. Véase el ideal de Pablo acerca de la predicación en 2 Tesalonicenses 3:1.

26. El misterio (to mustērion). Véase sobre 1 Corintios 2:7 para esta interesante palabra proveniente de *mustēs* (iniciado), de *mueō*, guiñar, parpadear. Los gnósticos hablaban mucho de «misterios». Pablo emplea la misma palabra de ellos (que era ya de uso común, Mt. 13:11) y la emplea para el evangelio. *Que había estado oculto (to apokekrummenon).* Participio perfecto articular en voz pasiva de *apokruptō*, un viejo verbo, ocultar, esconder de (1 Co. 2:7; Ef. 3:9). *Pero que ahora ha sido manifestado (nun de ephanerōthē).* Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *phanerōō*, manifestar, poner de manifiesto (*phaneros*). La construcción cambia repentinamente (anacoluto) del participio al verbo finito.

27. Dios quiso (ēthelēsen ho theos). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *thelō*, querer, desear. «Dios quiso» este cambio de misterio oculto a su manifestación. *Dar a conocer (gnōrisai).* Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *gnōrizō* (de *ginōskō*). *Entre los gentiles (en tois ethnesin).* Ésta es la maravilla coronadora para Pablo: que Dios haya incluido a los gentiles en su gracia redentora, «las riquezas de la gloria de este misterio» (*to ploutos tēs doxēs tou mustēriou toutou*), y que Pablo mismo haya sido hecho el ministro de esta gracia entre los gentiles (Ef. 3:1–12). Él siente profundamente este gran honor, y se enfrenta con humildad a su responsabilidad. *Que (ho).* Género gramatical (neutro) concordando con *mustēriou* (misterio), apoyado por A, B, P, Vulgata, aunque *hos* (quien), concordando con *Christos* en el predicado, es la lectura de Alef, C, D, L. En todo caso, la idea es simplemente que el aspecto personal de «este misterio» es «Cristo en vosotros, la esperanza de gloria» (*Christos en humin hē elpis tēs doxēs*). Se está dirigiendo a gentiles, pero la idea de *en* aquí es *dentro*, no *entre*. Lo que Pablo tiene en mente es la experiencia personal y presencia de Cristo en la vida individual de todos los creyentes, el Cristo residente en el corazón como en Efesios 3:17. Constituye también él la esperanza de gloria, por cuanto él es la *Shekiná* de Dios. Cristo es ahora nuestra esperanza (1 Ti. 1:1) y la consumación llegará (Ro. 8:18).

28. A quien (hon). Esto es, a «Cristo en vosotros, la esperanza de gloria». *Nosotros anunciamos (humeis kataggellomen).* Pablo, Timoteo y todos los predicadores del mismo parecer en contra de la infravaloración gnóstica de Cristo. Este verbo significaba originalmente (Jenofonte) denunciar, pero en el N.T. significa anunciar (*aggellō*) exhaustivamente (*kata*), proclamar por todas partes (Hch. 13:5). *Amonestando (nouthetountes).* Viejo verbo de *nouthetēs*, amonestador (de *nous*, *tithēmi*). Véase en Hechos 20:31; 1 Tesalonicenses 5:12, 14; 2 Tesalonicenses 3:15, etc. Advertencias sobre práctica y enseñanza (*didaskontes*) acerca de la doctrina. Esta enseñanza demanda «toda sabiduría». *A todo hombre (panta anthrōpon).* Repetido en tres ocasiones. «En oposición a la doctrina de un exclusivismo doctrinal enseñada por los falsos maestros» (Abbott). *A fin de presentar (hina parastēsōmen).* Uso final de *hina* y primer aoristo de subjuntivo activo de *paristēmi*, para lo cual véase 1:22, la definitiva presentación a Cristo. *Perfecto (teleion).* Adultos espirituales en Cristo, ya no más recién nacidos en Cristo (He. 5:14), cristianos maduros y experimentados (4:12), el hombre plenamente desarrollado en Cristo (Ef. 4:13). Los relativamente perfectos (Fil. 3:15) quedarán en aquel día de la presentación plenamente desarrollados, como aquí (Col. 4:12; Ef. 4:13). Los gnósticos empleaban *teleios* para referirse al totalmente iniciado en sus misterios, y es posible que aquí Pablo dé también una referencia oblicua al uso que ellos hacían del término.

29. Para lo cual (eis ho). Esto es, «a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre». *También trabajo (kai kopiō).* Verbo tardío *kopiaō*, de *kopos* (afán), fatigarse por un afanoso trabajo (Mt. 11:28), afanarse (Fil. 2:16), algunas veces en entrenamiento atlético. En papiros. *Luchando (agōnizomenos).* Participio presente en voz media de un común verbo *agōnizomai* (de *agōn*, lucha, como en 2:1), contender en juegos atléticos, agonizar, una metáfora favorita de Pablo, que es ahora un prisionero. *Actúa (energeian).* Nuestra palabra «energía». Palabra tardía proveniente de *energēs* (*en*, *ergon*), eficiencia (en el trabajo). Hay aquí un juego de palabras con el participio presente pasivo de *energeō*, *energoumenēn* (energía energizada) como en Efesios 1:19s. Pablo era consciente de la «energía» de Dios obrando en él «poderosamente» (*en dunamei*), «en poder» como dinamita.

CAPÍTULO 2

1. Qué lucha tan dura sostengo (hēlikon agōna echō). Literalmente, «cuán gran lucha estoy teniendo». El antiguo relativo adjetival *hēlikos* (como el término latino *quantus*) se emplea de edad o tamaño, en el N.T. sólo aquí y en Santiago 3:5 (dos veces, cuán grande, cuán pequeño). Se trata de una lucha interior de ansiedad, como el *merimna* para todas las iglesias (2 Co. 11:28). *Agōna* conlleva la metáfora de *agōnizomenos* en 1:29. *Por los que están en Laodicea (tōn en Laodikiāi).* Súplase *huper* como con *huper humōn*. La preocupación de Pablo se extendía más allá de Colosas a Laodicea (4:16) y a Hierápolis (4:13), las tres grandes ciudades del valle del Lico, donde el gnosticismo comenzaba a hacer daño. Laodicea es la iglesia descrita como tibia en Apocalipsis 3:14. *Por todos los que nunca me han visto personalmente (hosoi ouch heorakan ta prosōpon mou).* Esta frase incluye indudablemente Hierápolis (4:13), y algunos MSS. tardíos insertan este nombre aquí. Lightfoot sugiere que quizá Hierápolis no hubiera sufrido la acción de los gnósticos tanto como Colosas y Laodicea. Quizá sea así, pero el lenguaje incluye a aquellos en toda la región que no hubieran visto a Pablo cara a cara (esto es, personalmente, no conocido de oídas). ¡Cuánto apreciaríamos hoy en día un retrato genuino de Pablo! El antecedente de *hosoi* no es expresado, y sería *toutōn* después de *huper*. La forma *heorakan* (perfecto de indicativo en voz activa de *horaō* en lugar del usual *heōrakasin*) tiene dos diferencias en las Epístolas de Pablo, o en lugar de *ō* (1 Co. 9:1; véase Jn. 1:18 para *heōra-ken*) y *-an* por analogía en lugar de *-asin*, siendo la forma breve la común en los papiros. Véase Lucas 9:36, *heōra-kan*.

2. Sean confortados (paraklēthōsin). Primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *parakaleō* (para lo cual ver 2 Co. 1:3–7) en la cláusula final con *hina*. *Unidos (sumbibasthentes).* Primer participio aoristo pasivo de *sumbibazō*, viejo verbo, causal de *bainō*, hacer ir juntamente, coligarse en argumento (Hch. 16:10), en crecimiento espiritual (Col. 2:19), [p 531] en amor como aquí. El amor es el *sundesmos* (3:14) que lo liga todo juntamente. *Hasta alcanzar todas las riquezas (eis pan ploutos).* Probablemente se quiere establecer alguna distinción entre *en* (en amor como la esfera) y *eis* (hacia la meta). *De una plena seguridad de comprensión (tēs plērophorías tēs romeseōs).* Acerca de *plērophoria*, véase 1 Tesalonicenses 1:5. De *plērophoreō* (véase Lc. 1:1) y sólo en el N.T. (1 Ts. 1:5; Col. 2:2; He. 6:11; 10:22), Clemente de Roma (Cor. 42) y un ejemplo en un papiro. Pablo desea el pleno uso del intelecto para llegar a la comprensión del gran misterio de Cristo y llama a un pleno y equilibrado ejercicio de todas las capacidades mentales que uno posea. *A fin de conocer bien (eis epignōsin).* «Para un pleno conocimiento.» Este uso de *epignōsis* (conocimiento pleno, adicional) es la réplica de Pablo a los gnósticos, con el limitado y pervertido conocimiento (*gnōsis*) de ellos. *El misterio de Dios, Cristo (tou mustēriou tou theou, Christou).* Los MSS. difieren mucho aquí, pero ésta es la lectura de Westcott y Hort (y Nestlé). Genitivo (objetivo) con *epignōsin* y *Christou* en aposición. Cristo es «el misterio de Dios», pero ya no más escondido, sino manifestado (1:26) y ofrecido a nosotros para que lo conozcamos en toda la plenitud de nuestra capacidad.

3. En quien (en hōi). Esta forma locativa puede referirse a *mustēriou* o a *Christou*. Realmente no hay diferencia en su sentido, por cuanto Cristo es el misterio de Dios. *Todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento (pantes hoi thēsaurōi tēs sophias kai gnōseōs)*. Véase sobre Mateo 2:11; 6:19–21 para esta vieja palabra, nuestro término *thesaurus*, denotando cofre, almacén, tesoro. Pablo se enfrenta a estos pretenciosos intelectuales (gnósticos) con la abierta afirmación de que Cristo es la suma de toda sabiduría y conocimiento. Estos tesoros están ocultos (*apogrophoi*, viejo adjetivo proveniente de *apokruptō*, ocultar, Mr. 4:22) en Cristo, sea que los gnósticos quieran saberlo o no. Están allí (en Cristo), como lo sabe todo creyente mediante cada nuevo y repetido descubrimiento.

4. Y esto lo digo (touto legō). Pablo explica por qué ha hecho esta gran reivindicación para Cristo en este punto de su discusión. *Os seduzca (humās paralōgizētai)*. Presente de subjuntivo en voz media de *paralogizomai*, contar a un lado, y así dañar, defraudar mediante una falsa contabilidad, engañar mediante un falso razonamiento (Epicteto). *Con razonamientos capciosos (en pithanologiāi)*. Una palabra rara (Platón), de *pithanos* y *logos*, discurso, adaptado para persuadir, luego extraviar con astucia. Sólo aquí en el N.T. Un ejemplo en un papiro. El arte de la persuasión es la cumbre de la oratoria, pero fácilmente degenera en manipulación y engaño momentáneo y deslumbrador, como lo que Pablo rechaza acerca de sí mismo en 1 Corintios 2:4 (*ouk en pithois sophias logois*), donde emplea el mismo adjetivo *pithos* (persuasivo), de lo que *pithanos* (ambos de *peithō*) es otra forma. Es curioso lo atractivos que pueden ser los campeones del error, como los gnósticos y los modernos movimientos religiosos, con una plausibilidad que capta a los crédulos.

5. Aunque (ei kai). No *kai ei* (incluso si). *No obstante (alla)*. Uso común de *alla* en la apódosis (conclusión) de una oración condicional o concesiva. *Buen orden (tēn taxin)*. La línea militar (de *tassō*), sin brechas, intacta. Algunos desarraigados se habían pasado a los gnósticos, pero no se había dado el pánico ni se habían abierto huecos en la línea. *Firmeza (stereōma)*. De *stereoō* (a su vez de *stereos*), hacer firme, y probablemente la misma metáfora militar que en *taxin* justo antes. La parte sólida de esta línea que puede resistir y resiste el ataque de los gnósticos. Véase Hechos 16:5, donde se usa el verbo *stereoō* con *pistis*, y 1 Pedro 5:9, donde se emplea en este sentido el adjetivo *stereos*. En 2 Tesalonicenses 3:6, 8, 11 Pablo se refiere a su propia *taxis* (conducta ordenada).

6. Por tanto, de la manera que recibisteis (hōs oun parelabete). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *paralambanō* en el mismo sentido que en 1 Tesalonicenses 4:1; Filipenses 4:9 (tanto *manthanō* como *paralambanō*), esto es, como *manthanō*, aprender (1:7), de Epafras y otros. *Al Señor Jesucristo (ton Christon lēsoun ton Kurion)*. V.M. y BAS: «A Cristo Jesús el Señor». Esta frase peculiar no aparece en ningún otro pasaje paulino. Con frecuencia tenemos *ho Christos* (el Cristo o Mesías) como en Filipenses 1:15, *lēsous Christos* (Jesucristo), *Christos lēsous* (Cristo Jesús), *ho Kurios lēsous* (el Señor Jesús, muy frecuente), pero en ningún otro lugar *ho Christos lēsous* o *lēsous ho Kurios*. Por ello, está claro que Pablo se está enfrentando aquí a las dos formas de herejía gnóstica acerca de la Persona de Cristo (el reconocimiento del Jesús histórico en su humanidad real frente a los gnósticos docetistas, la identidad de Cristo o Mesías con este Jesús histórico frente a los gnósticos cerintios, y el reconocimiento del mismo como Señor). «Así como por tanto recibisteis al Cristo (el Mesías), Jesús el Señor.» Recibisteis una enseñanza correcta. *Andad así en Él (en autōi peripateite)*. «Proseguid andando con Él» (presente de indicativo en voz activa de *peripateō*). Aferraos a vuestras primeras lecciones en Cristo.

7. Arraigados (errizōmenoi). Participio perfecto pasivo del viejo verbo *rizoō*, de *riza*, raíz. En el N.T. solamente aquí y en Efesios 3:17(18). Pablo cambia la figura de andar a un árbol en crecimiento. *Sobreedificados en él (epoikodomoumenoi en autōi)*. Participio presente en voz pasiva (arraigado para quedar así) de *epoikodomeō*, viejo verbo, edificar sobre, como en 1 Corintios 3:10, 12. La metáfora vuelve a cambiar a un edificio como en continuo crecimiento (tiempo presente). *Consolidados (bebaïoumenoi)*. Participio presente pasivo de *bebaioō*, viejo verbo proveniente de *bebaios* (de *bainō*, *baiō*), hacer firme o estable. *En la fe (tēi pistei)*. Caso locativo, aunque el caso instrumental, por vuestra fe, también tiene buen sentido. *Así como fuisteis enseñados (kathōs edidachthēte)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *didaskō*, una alusión a *parelabete* en el versículo 6 y a *emathete* en 1:7. *En acciones de gracias (en eucharistiāi)*. Así, no tuvieron motivos para ceder a las suaves palabras de los maestros gnósticos.

8. Mirad (blepete). Presente de imperativo en voz activa en segunda persona del plural de *blepō*, verbo común para advertir, como nuestro «Cuidaos», «Prestad atención», «Fijaos bien». *Que no haya nadie (mē tis estai)*. Propósito negativo con el futuro de indicativo, aunque el aoristo de subjuntivo también aparece como en 2 Corintios 12:6. *Que os esté llevando cautivos (ho sulagōgōn)*. Participio presente articular en voz activa de *sulagōgeō*, tardío y raro (este verbo se encuentra aquí por primera vez), proveniente de *sulē*, botín, y *agō*, conducir, acarrear, llevarse fuera como botín a una cautiva, esclava, doncella. Sólo aquí en el N.T. Nótese el singular aquí. Había algún líder destacado que estaba haciendo la mayor parte del daño en extraviar a la gente. *Por medio de filosofías (día tēs philosophias)*. El único uso de la palabra en el N.T. y empleada por Pablo debido a que los gnósticos tenían predilección por ella. Una palabra antigua proveniente de *philosophos* (*philos*, *sophos*, uno dedicado al seguimiento de la sabiduría) y en el N.T. sólo en Hechos 17:18. Pablo no condena el conocimiento ni la sabiduría (véase v. 2), sino sólo esta falsa filosofía, «la falsamente llamada ciencia» (*pseudōnumos gnōsis*, 1 Ti. 6:20), y explicado aquí por las siguientes palabras. *Y huecas sutilezas (kai kenēs apatēs)*. Un antiguo término para truco, engaño, como el de las riquezas (Mt. 13:22). Descriptivo de la filosofía de los gnósticos. *Tradición (paradosin)*. Una vieja palabra proveniente de *paradidōmi*, una transmisión, un pasar a otro. Esta palabra es en sí misma neutra. La tradición puede ser buena (2 Ts. 2:15; 3:6) o mala (Mr. 7:3). Aquí es indigna y dañina, meramente las insensatas teorías de los gnósticos. *Principios elementales (stoicheia)*. Vieja palabra para cualquier cosa en un *stoichos* (hiler, serie) como las letras del alfabeto, los materiales del universo (2 P. 3:10, 12), enseñanza elemental (He. 5:12), elementos de la instrucción ceremonial judaica (Hch. 15:10; Gá. 4:3, 9), los capciosos argumentos de los filósofos gnósticos, como aquí, con sus eones y reglas de vida. *Y no según Cristo (kai ou kata Christon)*. Cristo es la pauta por la que aquilatar la filosofía y todas las fases del conocimiento humano. Los gnósticos estaban midiendo a Cristo por medio de su filosofía, como tantos están haciéndolo actualmente. Lo hacen al revés. Cristo es la medida para todo el conocimiento humano, por cuanto Él es el Creador y Sustentador del universo.

9. Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad (hoti en autōi katoikei pân to plērōma tēs theotētos sōmatikōs). En esta oración, dada como la razón (*hoti*, debido a que) para la anterior declaración de Cristo como la medida del conocimiento humano, Pablo expone el corazón de su mensaje acerca de la Persona de Cristo. Ahí mora (en el propio hogar) en Cristo no uno o más aspectos de la Deidad, sino la misma *esencia* de Dios (de *theos*, *deitas*), y que no debe ser confundido con *theiotes* en Romanos 1:20 (de *theios*, la *cualidad* de Dios, *divinitas*), sólo aquí en el N.T., como *theiotēs* sólo en Romanos 1:20. La distinción es observada en Luciano y Plutarco. *Theiotēs* aparece en los papiros e inscripciones. Pablo declara aquí que «toda la *plērōma* de la Deidad», no sólo ciertos aspectos, mora en Cristo y en forma corporal (*sōmatikōs*, un adverbio tardío y raro, en Plutarco, inscripción, y sólo aquí en el N.T.), mora ahora en Cristo en su humanidad glorificada (Fil. 2:9–11), «el cuerpo de su gloria» (*tōi sōmati tēs doxēs*). La plenitud de la Deidad estaba en Cristo antes de la Encarnación (Jn. 1:14, 18; 1 Jn. 1:1–3). Fue el Hijo de Dios que vino en la semejanza de los hombres (Fil. 2:7). Pablo refuta aquí la teoría docetista de que Jesús no poseyera cuerpo humano, así como de la separación que hacían los cerintios entre el hombre Jesús y el eón Cristo. Pablo afirma así claramente la deidad y la humanidad de Jesucristo en forma corpórea.

[p 532] **10. Vosotros estáis completos (este peplērōmenoi).** Perfecto perifrástico pasivo de indicativo de *plēroō*, pero sólo un predicado, no dos. Cristo es nuestra plenitud, de la que todos nosotros participamos (Jn. 1:16; Ef. 1:23), y nuestra meta es llegar a tener la plenitud de Dios en Cristo (Ef. 3:19). «En Cristo

ellos encuentran la satisfacción de todo anhelo espiritual» (Peake). *La cabeza* (*hē kephalē*). No puede haber otro puesto para Cristo. Él es primero (1:18) en tiempo y en dignidad. Todo gobierno y autoridad vienen tras Cristo, trátese de lo que se trate, ángeles, eones, reyes, y lo que sea.

11. También fuisteis circuncidados (*kai perietmēthēte*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *perietmnō*, circuncidar. Pero usado aquí como metáfora en un sentido espiritual como en Romanos 2:29, «circuncisión del corazón». *No hecha a mano* (*acheiropoiētoi*). Este compuesto verbal negativo tardío y raro aparece sólo en el N.T. (Mr. 14:58; 2 Co. 5:1; Col. 2:11), donde se compone meramente con una *a* privativa añadida al viejo adjetivo verbal *cheiropoiētos* (Hch. 7:48; Ef. 2:11), posiblemente por vez primera en Marcos 14:58, donde aparecen ambas palabras con referencia al templo. En 2 Corintios 5:1 la referencia es al cuerpo de resurrección. La forma femenina de este adjetivo es igual que la masculina. *Al echar* (*en tēi apekdusei*). Besson: «En el despojamiento», siguiendo la estructura del texto griego. Como un vestido viejo (el cuerpo carnal). De *apekduomai* (Col. 2:15, posiblemente un término asimismo acuñado por Pablo), y que, hasta donde se sepa, no aparece en ningún otro escrito griego. Esta palabra se construye de una manera totalmente normal mediante el empleo perfecto de dos preposiciones griegas (*apo*, *ek*), «un recurso a disposición de y generalmente empleado por cualquier verdadero pensador que escribiera en griego» (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). Pablo tenía tanto derecho a acuñar un compuesto griego como cualquiera otro, y desde luego nadie tenía tantas ideas a expresar ni más capacidad que él para hacerlo. *De Cristo* (*tou Christou*). Genitivo de especificación, el tipo de circuncisión que pertenece a Cristo: la del corazón.

12. Habiendo sido sepultados con Él en el bautismo (*suntaphentes autōi en toi baptismati*). Segundo participio aoristo de *sunthaptō*, una vieja palabra, en el N.T. sólo aquí y en Romanos 6:4, lo que va seguido del caso instrumental asociativo (*autōi*). El Léxico de Thayer dice: «Porque todos los que en el rito del bautismo son sumergidos en el agua declaran con ello que ponen su fe en la muerte expiatoria de Cristo para el perdón de sus pecados pasados». Sí, y para todos los futuros. Esta palabra da la gráfica imagen que Pablo hace del bautismo como un sepultamiento simbólico con Cristo, y también resurrección a novedad de vida en Él, como lo muestra Pablo con la adición «en el cual fuisteis también resucitados con Él» (*en hōi kai sunēgerthēte*). «En el cual bautismo» (*baptismati*, quiere decir él). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *sunegeirō*, verbo tardío y raro (en Plutarco denotando despertar juntos), en la LXX, y en el N.T. solamente en Colosenses 2:12; 3:1; Efesios 2:6. En el símbolo del bautismo la resurrección a nueva vida en Cristo se representa con una alusión a la propia resurrección de Cristo y a nuestra final resurrección. Pablo no dice que la nueva vida en Cristo sea causada o creada por el acto del bautismo. Esto sería un burdo malentendido. Los gnósticos y los judaizantes eran sacramentalistas, pero no Pablo, el campeón del cristianismo espiritual. En el contexto acaba de darnos la interpretación espiritual de la circuncisión, que vino después de la fe de Abraham (Ro. 4:10–12). Cf. Gálatas 3:27. El bautismo da una imagen del cambio ya obrado en el corazón «por medio de la fe» (*día tēs pisteōs*). *En la fuerza activa de Dios* (*tēs energeias tou theou*). Genitivo objetivo después de *pisteōs*. Véase 1:29 para *energeia*. Dios tenía poder para resucitar a Cristo de entre los muertos (*tou egeirantos*, primer participio aoristo activo de *egeirō*, el hecho aquí afirmado) y tiene el poder (energía) para darnos nueva vida en Cristo por la fe.

13. Y a vosotros (*kai humās*). Posición enfática, objeto del verbo *sunezōopoiēsen* (vivificó) y repetido (segundo *humās*). A vosotros los gentiles, como les explica. *Estando muertos en pecados* (*nekrous ontas tois paraptōmasin*). Muerte moral, naturalmente, como en Romanos 6:11; Efesios 2:1, 5. El texto correcto no tiene *en*, pero incluso así *paraptōmasin* (de *paraptō*, caer al lado o recaer, He. 6:6), una caída o paso en falso como en Mateo 6:14; Romanos 5:15–18; Gálatas 6:1, puede seguir estando en el locativo, aunque el instrumental también va bien para el sentido. *Y en la incircuncisión de vuestra carne* (*kai tēi akrobousti tēs sarkos humōn*). «Muertos en vuestros delitos y en vuestro alejamiento de Dios, de lo que era un símbolo la incircuncisión de vuestra carne» (Abbott). Evidentemente es esto, empleándose «la incircuncisión» meramente en un sentido metafórico. *Os dio vida juntamente con Él* (*sunezōopoiēsen sun autōi*). Primer aoristo activo de indicativo del verbo compuesto doble *sunzōopoiēō*, vivificar (*zōos*, *poiēō*) con (*sun*, repetido también con *autōi*, instrumental asociativo), hallado sólo aquí y en Efesios 2:5, aparentemente acuñado por Pablo para este pasaje. Es probable que el sujeto sea *theos* (Dios), por cuanto se expresa explícitamente en Efesios 2:4s. y porque es exigido por *sun autōi* aquí, refiriéndose a Cristo. Esto puede ser cierto incluso si Cristo es el sujeto de *ērken* en el versículo 14. *Tras habernos concedido el perdón* (*charisamenos hēmin*). Primer participio aoristo en voz media de *charizomai*, un verbo común de *charis* (favor, gracia). Dativo de persona, común como en 3:13. El acto de perdonar es simultáneo con la vivificación, aunque lógicamente antecedente.

14. Cancelando (*exaleipsas*). Primer participio aoristo activo del viejo verbo *exaleiphō*, borrar, limpiar, cancelar. En el N.T. solamente aquí y en Hechos 3:19 (de la LXX); Apocalipsis 3:5. Aquí la palabra explica *charisamenos* y es simultánea con este último término. Platón la emplea de borrar un escrito. A menudo los MSS. eran borrados o raspados y se volvía a escribir sobre la misma base (recibiendo tal escrito entonces el nombre de palimpsesto, como el Códice C). *El documento de deuda en contra nuestra, que consistía en ordenanzas* (*to kath' hēmōn cheirographon tois dogmasin*). El compuesto tardío *cheirographon* (*cheir*, mano, *graphō*) es muy común en los papiros para un certificado de deuda o pagaré, que eran los *cheirographa* (manuscrito autógrafo; cf. quirografía). Véase Deissmann, *Bible Studies*, pág. 247. La firma constituía el documento en deuda legal o pagaré, como Pablo lo dice en Filemón 18s.: «Yo Pablo lo escribo de mi mano, yo lo pagaré». Muchos de los ejemplos de los papiros nos han llegado «tachados» así, X, tal como hacemos en la actualidad, y por ello cancelados. Un decreto se describe como «ni borrado lavándolo ni escrito encima» (Milligan, *N.T. Documents*, pág. 16). Indudablemente, el escrito «en ordenanzas» (*dogmasin*, la ley mosaica, Ef. 2:15) era en contra de los judíos (Éx. 24:3; Dt. 27:14–26), por cuanto lo habían aceptado, pero los gentiles daban también asentimiento moral a la ley de Dios escrita en sus corazones (Ro. 2:14s.). Así dice Pablo «en contra nuestra» (*kath' hēmōn*), y añade «que nos era adverso» (*ho ēn hupenantion hēmin*) debido a que (ni judíos ni gentiles) no podíamos guardarla. *Hupenantios* es un antiguo adjetivo compuesto doble (*hupo*, *en*, *antios*) puesto frente a, sólo aquí en el N.T., excepto Hebreos 10:27, donde se emplea como sustantivo. Es de notar que Pablo haya relacionado el común término *cheirographon* para pagaré o deuda con la Cruz de Cristo (Deissmann, *Light from the Ancient East*, etc., pág. 332). *Quitándolo de en medio* (*kai ērken ek tou mesou*). Perfecto de indicativo en voz activa de *airō*, un verbo viejo y común, levantar, portar, quitar. Es la palabra empleada por Juan el Bautista de Jesús como «el Cordero de Dios, que quita (*airōn*) el pecado del mundo» (Jn. 1:29). El tiempo perfecto enfatiza lo permanente de la eliminación del pagaré que ha sido pagado y cancelado, y que no puede volver a ser presentado. Lightfoot argumenta en pro de Cristo como sujeto de *ērken*, pero ello no es necesario, aunque Pablo emplea un repentino anacoluto. Dios ha quitado «de en medio» (*ek tou mesou*) el pagaré en contra de nosotros. *Clavándolo en la cruz* (*prosēlōsas auto tōi staurōi*). Primer participio aoristo activo del antiguo y común verbo *prosēlōō*, fijar con clavos a una cosa (con el dativo *staurōi*). Sólo aquí en el N.T., pero aparece en 3 Mac. 4:9 con la misma palabra *staurōi*. La víctima fue clavada en la cruz, como Cristo. «Cuando Cristo fue crucificado, Dios clavó la Ley en Su cruz» (Peake). Por ello, el «pagaré», o escritura de deuda, que era contra nosotros, queda cancelado. En la actualidad los hombres de negocios archivan a veces las facturas liquidadas. No hay evidencia de que Pablo esté aquí aludiendo a una costumbre así.

15. Despojando (*apekdusamenos*). Sólo aquí y 3:9, y en un MS. de Josefo (*apekdus*). Tanto *apoduō* como *ekduō* aparecen en escritores antiguos. Pablo simplemente combina ambas preposiciones para denotar una completa supresión. Pero aquí surgen dos serios problemas. El verbo *apekdusamenos* ¿hace referencia a Dios o a Cristo? ¿Qué es lo que se quiere decir por «principados y potestades»? (*tas archas kai tas exousias*). Los eruditos modernos difieren radicalmente, y no se puede intentar aquí una discusión plena como la que se encuentra en Lightfoot, Haupt, Abbott, Peake. Globalmente, me siento inclinado a considerar a Dios como aún el sujeto, y los poderes como ángeles como los adorados por los gnósticos, y que el verbo significa «despojar», en lugar de «despojarse

de» (como lo traduce la Versión Revisada inglesa). En la Cruz de Cristo Dios mostró abiertamente su poder sin ayuda de ángeles. *Los exhibió (edeigmatisen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *deigmatizō*, verbo tardío y raro de *deigma* (Jud. 7), un ejemplo, y hacer un ejemplo de. Frecuente en los papiros, aunque posterior a *paradeigmatizo*, y en el N.T. solamente aquí y en Mateo 1:19 de la conducta de José con respecto a María. En esta palabra no se denota necesariamente el concepto de escarmiento. [p 533] El anuncio público queda denotado claramente mediante la palabra «públicamente» (*en parrēsiai*). *Triunfando sobre ellos en la cruz (thriambeusas autous en autōi)*. Literalmente: «Triunfando de ellos en ella». Fue sobre la cruz que se logró el triunfo. Este verbo, tardío aunque común entre los escritores en *Koiné* (*ekthriambeuō* en los papiros), aparece sólo dos veces en el N.T., una vez «llevar en triunfo» (2 Co. 2:14), y aquí celebrar un triunfo (su sentido usual). Se deriva de *thriambos*, un himno cantado en una procesión festiva, y está relacionado con el término latino *triumphus* (nuestro término triunfo), una procesión triunfal de generales romanos victoriosos. Dios logró un total triunfo sobre todas las agencias angélicas (*autous*, masculino considerado como agencias personales). Lightfoot añade, aplicando *thriambeusas* a Cristo: «El cadalso del convicto deviene el carro del conquistador invicto». Es posible, naturalmente, tomar *autōi* como refiriéndose a *cheirographon* (el documento de deuda) o incluso a Cristo.

16. Nadie os juzgue (mē tis humas krinetō). Presente de imperativo activo en prohibición, tercera persona, singular, prohibiendo el hábito de condenar a nadie acerca de tales cuestiones. Para *krinō* véase Mateo 7:1. Pablo tiene aquí en mente las normas ascéticas y las prácticas de una de las fracciones gnósticas (posiblemente por una influencia esenia, o incluso farisaica). Hace una defensa para la libertad en tales cuestiones de modo similar a 1 Corintios 8–9 y Romanos 14–15. Los esenios iban mucho más allá de las normas mosaicas.¹ Para las fiestas judías, véase Gálatas 4:10. Josefo (*Ant.* III. 10, 1) explica de un modo expreso el «séptimo día» como denominado *sabbata* (forma plural como aquí, un esfuerzo para transliterar el arameo *sabbathah*).

17. Sombra (skia). Una vieja palabra, opuesta a sustancia (*sōma*, cuerpo). En Hebreos 10:1 se distingue *skia* de *eikōn* (imagen), pero aquí de *sōma* (cuerpo, sustancia). El *sōma* (cuerpo) arroja la *skia* (sombra), perteneciendo así a Cristo (*Christou*, caso genitivo).

18. Os prive de vuestro premio (katabrabeuetō). Compuesto tardío y raro (*kata*, *brabeuō*, Col. 3:16), actuar como juez contra uno, quizá debido a soborno en Demóstenes y Eustaquio (otros dos ejemplos aparecen en *Wörterbuch*, de Preisigke). En el N.T. sólo aquí, donde significa decidir o emitir juicio en contra. El juez de los juegos recibía el nombre de *brabeus*, y el premio, *brabeion* (1 Co. 9:24; Fil. 3:14). Es así paralelo a —pero más intenso que— *krinetō* en el versículo 16. *Afectando humildad (thelōn en tapeinophrosunēi)*. Participio presente activo de *thelō*, desear, querer, pero se trata de un giro difícil. Algunos lo toman como un adverbio denotando «voluntariosamente», algo similar a *thelontas* en 2 Pedro 3:5. Otros hacen de ello un hebraísmo proveniente del uso en la LXX, «encontrando placer en la humildad». La Versión Revisada inglesa tiene «de su propia y mera voluntad, por humildad». Hort sugería en *ethelotapeinophrosunēi* (en humildad gratuita), palabra que aparece en Basilio, y construida similarmente a *ethelothrēskia* en el versículo 23. Y culto a los ángeles (*kai threskeiā tōn aggelōn*). En 3:12 la humildad (*tapeinophrosunēn*) es una virtud, pero aquí va unida a la adoración a los ángeles, lo cual es idolatría, y así es probablemente falsa humildad, como en el versículo 23. Puede que los falsos maestros arguyeran en favor del culto a los ángeles sobre la base de que Dios es sublime y apartado de nosotros, y que por ello tomaran a los ángeles como mediadores tal como en la actualidad algunos lo hacen con ángeles y santos en lugar de aceptar a Cristo como Mediador. *Entremetiéndose en lo que no ha visto (ha heoraken embateuōn)*. Algunos MSS. tienen la palabra «no», que aparece aquí en la RVR77, que sigue el Textus Receptus. Pero no es genuina. BAS traduce «basándose en las visiones que ha visto». Este verbo *embateuō* (de *embatēs*, entrar, poner el pie dentro) ha causado muchos problemas. Lightfoot ha llegado a proponer *kenembateuōn* (un verbo que no existe, aunque *kenembateō* sí aparece en la literatura) junto con *aiōra*, andar sobre el aire, una sugerencia ingeniosa, pero ahora innecesaria. Se trata de una antigua palabra denotando entrar para tomar posesión (de lo que hay ejemplos en papiros). W. M. Ramsay (*Teaching of Paul*, págs. 287ss.) muestra en base a inscripciones de Klaros que esta palabra se usa de un iniciado en los misterios que «ponía el pie dentro» (*enebateusen*) y ejecutaba el resto de los ritos. Pablo está aquí citando la misma palabra empleada de estos iniciados que «toman su posición sobre» estas imaginadas revelaciones en los misterios. *Vanamente hinchado (eikēi phusioumenos)*. Participio presente pasivo de *phusioō*, un verbo tardío y vívido de *phusa*, un par de fuelles, en el N.T. únicamente aquí y en 1 Corintios 4:6, 18s.; 8:1. Poderosa imagen de la vanidad de estos pretenciosos gnósticos.

19. No asiéndose de la Cabeza (ou kratōn tēn kephalēn). Nótese la negación *ou*, no *mē*, un caso real de abandonar a Cristo como la Cabeza. Los gnósticos destronaban a Cristo de su primacía (1:18) y lo ponían debajo de una larga línea de eones o ángeles. Lo hacían con palabras de alabanza para Cristo como lo hacen en la actualidad los que enseñan que Cristo fue simplemente el más noble de los hombres. La condición de Cabeza de Cristo es el tema central de esta Epístola a los Colosenses y el núcleo de toda la Cristología de Pablo. *En virtud de quien (ex hou)*. Ablativo masculino en lugar de *ex hēs* (*kephalēs*), por cuanto Cristo es la Cabeza. Desarrolla la figura del cuerpo del que Cristo es la Cabeza (1:18, 24). *Nutrido (epichorēgoumenon)*. Participio presente pasivo (acción continua) de *epichorēgeō*; para este interesante verbo véanse 2 Corintios 9:10; Gálatas 3:5, y también 2 Pedro 1:5. *Bien trabado (sumbibazomenon)*. También participio presente pasivo (acción continua) de *sumbibazō*, para lo cual se ha de ver Colosenses 2:2. *Por las junturas (día tōn haphōn)*. Palabra tardía *haphē* (de *haptō*, unir juntamente), articulaciones (*junctura* y *nexus* en la Vulgata). Y *ligamentos (kai sundesmon)*. Una vieja palabra que proviene de *sundeō*, ligar juntamente. Aristóteles y Galeno lo emplean del cuerpo humano. Ambas palabras representan bien la maravillosa unidad del cuerpo mediante células, músculos, arterias, venas, nervios, piel, glándulas, etc. Es una maravillosa máquina trabajando armónicamente bajo la dirección de la cabeza. *Crece con el crecimiento que da Dios (auxei tēn auxēsin tou theou)*. Acusativo cognado (*auxēsin*) con el viejo verbo *auxei*.

20. Si habéis muerto (ei apethanete). Condición de la primera clase, supuesta cierta, *ei* y el segundo aoristo de indicativo en voz activa de *apothnēskō*, morir. Está aludiendo a la imagen de sepultamiento en bautismo (2:12). *A los principios elementales del mundo (apo tōn stoicheiōn tou kosmou)*. Véase 2:8. *Como si vivieseis en el mundo (hōs zōntes en kosmōi)*. Uso concesivo del participio con *hōs*. La imagen es del bautismo; habiendo salido (F. B. Meyer) al otro lado del sepulcro no debemos actuar como si no fuera así. Estamos en la Tierra de Beulah. ¿Por qué ... os sometéis a preceptos? (ti dogmatizesthe;). Verbo tardío y raro (tres ejemplos en inscripciones y a menudo en la LXX) proveniente de *dogma*, decreto u ordenanza. Aquí da buen sentido bien como medio o como pasivo. En todo caso son de censurar, por cuanto el documento de deuda en ordenanzas (2:14) fue quitado y clavado en la Cruz de Cristo. Pablo sigue teniendo en mente las reglas de la fracción ascética de los gnósticos (2:16ss.).

21. No toques, ni gustes, ni manejes (mē hapsēi mēde geusēi mēde thigēis). Especímenes de normas gnósticas. Los esenios tomaron las reglas mosaicas y las llevaron mucho más allá, mientras que los fariseos exigían tener las manos ceremonialmente limpias para tomar todo tipo de alimento. Ascéticos posteriores (los comentaristas latinos Ambrosio, Hilario y Pelagio) consideraban estas prohibiciones como paulinas, en lugar de gnósticas y condenadas por él. Incluso en la actualidad los hay que encuentran que la noble ley de la Prohibición² precisa de una instrucción ilustrada para que pueda ser eficaz. Esto es cierto de toda

¹ Para un estudio del esenismo, sus libros, reglas, ritos y doctrinas, véase Vila-Escuain: *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrassa 1985), artículo «Qumrán», págs. 975–988 (N. del T.).

² Se refiere el autor a la Enmienda XVIII de la Constitución de los EE.UU. de Norteamérica, por la que se prohibía la fabricación, venta o transporte de bebidas alcohólicas en los Estados Unidos. En vigor desde 1920, fue derogada a fines de 1933 en virtud de la Enmienda XXI (N. del T.).

ley. Los fariseos, esenios y gnósticos hacían que la piedad girara alrededor de observancias y normas externas en lugar de en la convicción y los principios internos. Estos tres verbos aparecen en aoristo de subjuntivo en segunda persona del singular con *mē*, una prohibición en contra de manejar o tocar estas cosas prohibidas. Dos de ellos no difieren mucho en significado. *Hapsēi* es aoristo de subjuntivo en voz media de *haptō*, fijar a; en voz media, aferrarse a, manejar. *Thigēis* es el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *thigganō*, un viejo verbo, tocar, manejar. En el N.T. sólo aquí y Hebreos 11:28; 12:20. *Geusēi* es el segundo aoristo de subjuntivo en voz media de *geuō*, tener sabor a, sólo en voz media en el N.T., gustar, como aquí.

22. Están todas destinadas a destruirse con el uso (estin eis phthoran tēi apochrēsei). Literalmente, «son para perecer en el uso». *Phthora* (de *phtheirō*) es una vieja palabra para denotar descomposición, corrupción. *Apochrēsis* (de *apochraomai*, usar del todo, exhaustivamente) [p 534] es una palabra rara y tardía (empleada por Plutarco), sólo aquí en el N.T. Aquí está bien en caso locativo o bien instrumental. Todas estas cosas materiales perecen por su empleo mismo.

23. Tales cosas (hatina). «Las cuales mismas cosas», estas normas ascéticas. *Tienen, a la verdad, cierta reputación de sabiduría (estin logon men echonta sophias)*. Presente perifrástico de indicativo con *estin* en el singular, pero presente de indicativo *echonta* en el plural (*hatina*). *Logon sophias* es probablemente «la reputación de sabiduría» (Abbott) como en Platón y Herodoto. *Men* (a la verdad) carece de su correspondiente de. *En culto voluntario (en ethelothrēskiāi)*. Esta palabra no aparece en ningún otro lugar, y es probable que fuera acuñada por Pablo siguiendo la pauta de *ethelodouleia*, para describir el culto voluntario a los ángeles (ver 2:18). *En humildad (kai tapeinophrosunēi)*. Claramente aquí en mal sentido «en pretendida humildad». *Y en duro trato del cuerpo (kai apheidiāi sōmatos)*. Una vieja palabra (Platón) proveniente de *apheidēs*, implacable (a, privativo; *pheidomai*, escatimar). Sólo aquí en el N.T. Los ascéticos practican frecuentemente flagelaciones y otros duros tratos del cuerpo. *No tienen valor alguno (ouk en timēi tini)*. *Timē* significa generalmente honor o precio. *Contra los apetitos de la carne (pros plēsmonēn tēs sarkos)*. Estas palabras son encontradamente debatidas junto con el término *timē* acabado de mencionar. No es inusual encontrar *pros* en el sentido de «contra» más bien que en el sentido de «con» o «para». Véase *pros* en el sentido de contra en 3:13; Efesios 6:11s.; 2 Corintios 5:12; 1 Corintios 6:1. *Plēsmonē* es una antigua palabra proveniente de *pimplēmi*, llenar, y significa saciedad. Aparece sólo aquí en el N.T. Peake se siente inclinado a darles la razón a Hort y a Haupt de que aquí tenemos una antigua corrupción. Pero la traducción de la Versión Revisada inglesa es posible (que se corresponde con la de RVR77), y es cosa cierta que las meras normas no nos llegan muy lejos en la conducta humana, como lo saben cada padre y madre, aunque debemos tener algunas normas en la familia, en el Estado y en la Iglesia. Pero no son suficientes en sí mismas.

CAPÍTULO 3

1. Si, pues, habéis resucitado con Cristo (ei oun sunēgerthēte tōi Christōi). Condición de la primera clase, supuesta cierta, como la de 2:20 y la otra mitad de la imagen del bautismo en 2:12, empleando la misma forma *sunēgerthēte* como entonces, pasaje que véase para el verbo *sunegeirō*. Caso instrumental asociativo de *Christōi*. *Las cosas de arriba (ta anō)*. «Las cosas hacia arriba» (cf. Fil. 3:14), el tesoro en el cielo (Mt. 6:20). Pablo da este ideal y objetivo en lugar de unas meras normas ascéticas. *Sentado a la diestra de Dios (en dexiāi tou theou kathēmenos)*. No un verbo perifrástico, sino una declaración adicional. Cristo está allá arriba y a la diestra de Dios. Cf. 2:3.

2. Poned la mira en (phroneite). «Manteneos pensando acerca de.» Importa lo que pensamos, y somos responsables por nuestros pensamientos. *No en las de la tierra (mē ta epi tēs gēs)*. Pablo no quiere decir que nunca debemos pensar acerca de las cosas sobre la, más bien que éstas no deben ser nuestro objetivo, nuestra meta, cosa que nos domine. El cristiano tiene que mantener los pies sobre la tierra, pero la cabeza en el cielo. Tiene que tener su mente aquí en la tierra centrada en lo celeste, y así ayudar a hacer la tierra como un cielo.

3. Porque habéis muerto (apethanete gar). Un acontecimiento definido, aoristo de indicativo activo, muertos al pecado (Ro. 6:2). *Está escondida (kekrup-tai)*. Perfecto de indicativo en voz pasiva de *kruptō*, viejo verbo, ocultar, permanece escondido, encerrado «junto con» (*sun*) Cristo, «en» (*en*) Dios. Ningún infernal ladrón puede violar la combinación de este cierre.

4. Cuando Cristo ... se manifieste (hotan ho Christos phanerōthēi). Cláusula temporal indefinida con *hotan* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *phaneroō*, «en el momento en que Cristo se manifieste», una referencia a la segunda venida de Cristo como esperada y anhelada, pero con una total incertidumbre con respecto al tiempo en que tendrá lugar. Véase este mismo verbo usado de la segunda venida en 1 Juan 3:2. *Vosotros también ... con Él (kai humeis sun autōi)*. Éste es el gozo de esta bienaventurada esperanza. Repite el verbo acerca de nosotros, *phanerōthēsesthe* (futuro de indicativo en voz pasiva) y añade *en doxēi* (en gloria). No responder a este exaltado llamamiento es ser como el hombre de Bunyan con la rastra de estercolero.

5. Haced morir (nekrōsate). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *nekrōō*, verbo tardío, dar muerte, hacer morir, tratar como muerto. En la Vulgata latina es *mortifico*. Pero la traducción «mortificad» (RV), aunque adecuada en el pasado, ya no lo es, porque este verbo en castellano ha adquirido el sentido de simplemente «negar a gratificar un deseo», pero no «hacer morir». Pablo aplica abiertamente la metáfora de la muerte (2:20; 3:3) exhibida en el bautismo (2:12) a la vida real del cristiano. No va al otro extremo gnóstico de licencia sobre la base argumental de que el alma no quede afectada por los hechos del cuerpo. La idea de Pablo es que el cuerpo es el templo del Espíritu Santo (1 Co. 6:19). Él menciona algunos de estos «miembros sobre la tierra»: fornicación (*porneian*), impureza (*akatharsian*), pasiones desordenadas (*pathos*), malos deseos (*epithumian kakēn*), avaricia (*pleonexian*), «que es idolatría» (*hētis estin eidōlolatRIA*). Véase la larga lista de las obras de la carne en Gálatas 5:19–21, aunque la codicia no es aquí nombrada, pero sí lo es en Efesios 4:19; 5:5.

6. Viene la ira de Dios (erchetai hē orgē tou theou). Pablo no considera estos pecados de la carne como asuntos indiferentes, bien al revés. Muchos antiguos MSS. no tienen «sobre los hijos de desobediencia», palabras que son genuinas en Efesios 5:6.

7. Anduvisteis en otro tiempo (periepatēsate pote). Primer aoristo (constativo) de indicativo, haciendo referencia al anterior estado de ellos en el paganism. Cuando vivíais (*hote ezēte*). Imperfecto de indicativo en voz activa de *zaō*, vivir, «solíais vivir» (acción usual). Una acusada distinción en los tiempos verbales.

8. Pero ahora (nuni de). Forma enfática de *nun* en decidido contraste (con *pote* en el versículo 7) con la vida de resurrección de 2:12; 3:1. *Desechad también (apothesthe kai humeis)*. Segundo aoristo de imperativo en voz media del viejo verbo *apotithēmi*, quitar, desechar, como ropas viejas. Esta metáfora de los vestidos la usa Pablo ahora con varios verbos (*apothesthe* aquí, *apekdusamenoi* en el versículo 9, *endusamenoi* en el versículo 10, *endusasthe* en el versículo 12). *Todas estas cosas (ta panta)*. Todo el montón de trapos sucios (ira *orgēn*, enojo *thumon*, malicia *kakian*, blasfemia *blasphēmian*, palabras deshonestas *aischrologian*). Véanse unas listas similares de vicios en Colosenses 3:5; Gálatas 5:20; Efesios 4:29–31. Estas palabras han sido todas tratadas, excepto *aischrologian*, una vieja palabra para habla baja y obscena, apareciendo aquí sólo en el N.T. Está compuesta por *aischrologos* (*aischros* como en 1 Co. 11:6, y esto de *aischros*, desgracia). Nótese también la adición de «de vuestra boca» (*ek tou stomatos humōn*). Esta palabra se empleaba para denotar habla insultante y sucia, y Lightfoot combina ambas ideas, como frecuentemente sucede. Este tipo de habla jamás debería salir de la boca de un cristiano viviendo la nueva vida en Cristo.

9. No mintáis los unos a los otros (mē pseudesthe eis allēlous). La mentira (*pseudos*) podría haber quedado incluida en la anterior lista, donde de natural pertenece. Pero queda más acusadamente presentada así en la prohibición (*mē* y el presente de imperativo en voz media). Significa o bien «dejad de mentir»

o «no tengáis el hábito de mentir». *Habiéndoos despojado (apekdusamenoi)*. Primer participio de aoristo en voz media (sentido causal del participio circunstancial) del verbo compuesto doble *apekduomai*, para el cual se tiene que ver 2:15. *Apo* tiene el sentido perfectivo (del todo), «habiéndoos despojado absolutamente». La misma metáfora que *apothesthe* en el versículo 8. *Del viejo hombre (ton palaion anthrōpon)*. Aquí Pablo introduce otra metáfora (mezcla sus metáforas como sucede frecuentemente), la de la vieja vida de pecado considerada como «el viejo hombre» de pecado ya crucificado (Ro. 6:6) y descartado ahora de una vez por todas como forma de vivir (tiempo aoristo). Véase la misma figura en Efesios 4:22. *Palaio* es antiguo en contraste a *neos* (joven, reciente) como en Mateo 9:17, o a *kainos* (lozano, novedoso) como en Mateo 13:52. *Con sus prácticas (sun tais praxessin autou)*. La práctica debe concordar con la profesión.

10. Y revestido (kai endusamenoi). Primer participio aoristo en voz media (en el sentido causal, como antes) de *endunō*, un verbo viejo y común (el término latino *induo*, dotar) denotando poner un vestido. Empleado de vestirse de Cristo (Gá. 3:27; Ro. 13:14). *Del nuevo (ton neon)*. «El nuevo» (joven, en oposición a *palaio*, viejo). *Anthrōpon* no se expresa aquí, pero se sobrentiende por el contexto de la frase precedente. En Efesios 4:24 Pablo tiene *endusasthai ton kaion* (lozano, reciente, en oposición a desgastado) *anthrōpon*. *Se va renovando (ton anakainoumenon)*. Participio presente articular pasivo de *anakainōō*. Aparentemente Pablo acuñó esta palabra de manera análoga a *ananeomai*. *Anakainizō* era un término ya existente (He. 6:6). Pablo emplea también *anakainōsis* (Ro. 12:2; Tit. 3:5), que no se encuentra en ninguna literatura conocida anterior a él. Mediante esta palabra [p 535] Pablo añade el significado de *kainos* al de *neos* acabado de emplear. Se trata de una renovación (*kainos*) continua del hombre nuevo (*neos*, joven) en Cristo Jesús. *Hasta el conocimiento pleno (eis epignōsin)*. «Hasta un pleno (adicional) conocimiento»; es una de las palabras clave de esta Epístola. *Conforme a la imagen (kat' eikona)*. Una alusión a Génesis 1:26, 28. La restauración de la imagen de Dios en nosotros es gradual y progresiva (2 Co. 3:18), pero en su resultado final quedará completa (Ro. 8:29; 1 Jn. 3:2).

11. Donde (hopou). En este «nuevo hombre» en Cristo. Cf. Gálatas 3:28. *No hay ya (ouk eni)*. *Eni* es la forma larga de *en* y se debe sobrentender *estin*. «No existe.» Éste es el ideal, que sigue estando muy lejos de los cristianos modernos, como lo demostró la Gran Guerra.¹ Las distinciones de raza (*griego Hellēn* y *judío Ioudaios*) desaparecen en Cristo y en el nuevo hombre en Cristo. Los judíos consideraban a todos los demás como griegos (gentiles). La circuncisión (*peritomē*) y la incircuncisión (*akrobustia*) dan la imagería judía, con la división entre ambos grupos expuesta más claramente (cf. Ef. 2). Los griegos y romanos consideraban como *bárbaros* (*barbaroi*, Ro. 1:14) a todos los demás pueblos, esto es, usuarios de unas jergonzas incomprensibles, término que procede de una repetición onomatopéyica (*bar-bar*). *Escita (Skuthēs)* denotaba sencillamente el punto culminante de la barbarie, *bar-baris barbariores* (Bengel), y se empleaba de toda persona tosca y violenta, como nuestro término «vándalo». *Siervo (doulos, de deō, atar)*, libre (*eleutheros, de erchomai, ir*). Las distinciones de clases se desvanecen en Cristo. En las iglesias cristianas se encontraban esclavos y libertos, libres y amos. Quizá Pablo tuviera en mente a Filemón y a Onésimo. Pero el trabajo y el capital siguen constituyendo un problema para la moderna cristiandad. *Sino que Cristo es todo (alla panta Christos)*. Demóstenes y Luciano usan el plural neutro para describir personas, como lo hace aquí Pablo de Cristo. El plural *panta* es más inclusivo que lo que sería el plural *pān*. *Y en todos (kai en pāsin)*. Locativo plural, y también nentro. «Cristo ocupa toda la esfera de la vida humana e impregna todos sus desarrollos» (Lightfoot). Cristo ha barrido los términos bárbaro, amo, esclavo, todos ellos, poniendo en su lugar la palabra *adelphos* (hermano).

12. Vestíos, pues (endusasthe oun). Primer aoristo de imperativo en voz media de *endunō* (versículo 10). Explica él y aplica (*oun*, pues) la figura de «el nuevo (hombre)» como «el nuevo vestido». *Como escogidos de Dios (hōs eklektoi tou theou)*. La misma frase en Romanos 8:33; Tito 1:1. En los evangelios existe una distinción entre *klētos* y *eklektos* (Mt. 24:22, 24, 31), pero no aparece ninguna distinción en los escritos de Pablo. Aquí se da una descripción adicional, «santos y amados» (*hagios kai ēgapēmenoi*). Los artículos en el nuevo vestido para el hombre en Cristo los da Pablo ahora en contraste con lo que se ha quitado (3:8). Los vestidos incluyen un corazón de compasión (*splagchna oiktirmou*, la más noble *viscera* como el asiento de la emoción como en Lc. 1:78; Fil. 1:8), benignidad (*chrēstotēta*, como en Gá. 5:22), humildad (*tapeinophrosunēn*, en el buen sentido como en Flm. 2–3), humildad (*praūteta*, en Gá. 5:23 y en Ef. 4:2 también con *tapeinophrosunē*), longanimidad (*makrothumian*, en Gá. 5:22; Col. 1:11; Stg. 5:10).

13. Soportándoos unos a otros (anechomenoi allēlōn). Participio presente en voz media (directo) de *anechō* con el caso ablativo (*allēlōn*), «reteniéndolos de uno a otro». *Perdonándoos unos a otros (charizomenoi heautois)*. Participio presente en voz media también de *charizomai* con el caso dativo del pronombre reflexivo (*heautois*) en lugar del recíproco acabado de emplear (*allēlōn*). *Si alguno tiene (ean tis echēi)*. Condición de la tercera clase (*ean* y el presente de subjuntivo activo de *echō*). *Queja (momphēn)*. Vieja palabra de *memphomai*, inculpar, acusar. Sólo aquí en el N.T. Nótese *pros* aquí con *tina* en el sentido de en contra, para comparación con *pros* en 2:13. *De la manera que Cristo (kathōs kai ho Kurios)*. Algunos MSS. dan la lección *Christos* en lugar de *Kurios*. Pero se nos da el perdón de Cristo aquí como la razón para que perdonemos a otros. Véase Mateo 6:12, 14s., donde nuestro perdón hacia otros es hecho por Jesús un prerrequisito a nuestra obtención del perdón de parte de Dios.

14. Y sobre todas estas cosas (epi pāsin de toutois). Vestíos de amor (tēn agapēn). Véase Lucas 3:20. El verbo aquí tiene que ser suplido del versículo 12 (*endusasthe*) como lo demanda el caso acusativo *agapēn*. *Que es (ho estin)*. Neutro singular del relativo, no femenino como *agapē* (su antecedente) ni masculino como *sundesmos* en el predicado. Sin embargo, hay ejemplos similares de *ho estin* en el sentido de *quod est* (*id est*), «esto es», en Marcos 14:42; 15:42, sin concordancia en género y número. Así también en Efesios 5:5, donde *ho estin* = «la cual cosa». *El vínculo de la perfección (sundesmos tēs teleiōtētos)*. Véase 2:19 para *sundesmos*. Aquí es aparentemente el cinto que ciñe juntas todas las diferentes prendas. El genitivo (*teleiōtētos*) es probablemente el de aposición con el cinto del amor. De una manera sucinta Pablo expone la idea acerca del amor que desarrolla tan maravillosamente en 1 Corintios 13.

15. La paz de Cristo (V.M., BAS) (hē eirēnē tou Christou). La paz que Cristo da (Jn. 14:27). *Gobiérne (brabeuetō)*. Imperativo activo en tercera persona del singular de *brabeuō*, actuar como árbitro (*brabeus*), viejo verbo, sólo aquí en el N.T. Véase 1 Corintios 7:15 para llamar a paz. *En un solo cuerpo (en heni sōmati)*. Con una Cabeza (Cristo) como en 1:18, 24. *Sed agradecidos (eucharistoi ginesthe)*. «Persistid en devenir agradecidos.» Una obligación continua.

16. La palabra de Cristo (ho logos tou Christou). Esta frase precisa se encuentra sólo aquí, aunque tenemos «la palabra del Señor» en 1 Tesalonicenses 1:8; 4:15; 2 Tesalonicenses 3:1. En otros pasajes, «la palabra de Dios». En esta Epístola Pablo exalta a Cristo. *Christou* puede ser bien el genitivo subjetivo (la palabra entregada por Cristo) o el genitivo objetivo (la palabra acerca de Cristo). Véase 1 Juan 2:14. *Habite (enoikeitō)*. Presente de imperativo en voz activa de *enoikeō*, hacer el propio hogar, estar en el hogar. *En vosotros (en humin)*. No «entre vosotros». *Ricamente (plousiōs)*. Viejo adverbio derivado de *plousios* (rico). Ver 1 Timoteo 6:17. Las siguientes palabras son explicativas de *plousiōs*. *En toda sabiduría (en pasei sophiāi)*. No está claro si esta frase va con *plousiōs* (ricamente) o con los participios que siguen (*didaskontes kai nouthetountes*, ver 1:28). Ambas puntuaciones tienen buen sentido. Los antiguos MSS. griegos no tenían puntuación. Hay aquí un anacoluto. Los participios pueden ser usados como imperativos como en Romanos 12:11s., 16. *Con salmos (psalmois)*, los Salmos en el A.T. originalmente con acompañamiento musical), *himnos (humnois)*, alabanzas a Dios compuestas por los cristianos, como 1 Ti. 3:16), *cánticos espirituales (ōi-*

¹ La Primera Guerra Mundial (1914–1918). Recuérdese que este volumen fue publicado originalmente en inglés en 1931. Ocho años después comenzaba la Segunda Guerra Mundial (1939–1945), mucho más mortífera y cruel, con el adicional exterminio a sangre fría, en los campos nazis, de seis millones de judíos, un millón de gitanos, y otras minorías y grupos considerados «inhumanos» por el régimen totalitario alemán (*N. del T.*).

dais pneumatikais, una descripción general de todos ellos, fueran con o sin acompañamiento musical). El mismo cántico puede recibir los tres apelativos. *Cantando con gracia* (*en chariti áidontes*). En la gracia de Dios (2 Co. 1:12). Esta frase puede ser tomada con las palabras precedentes. El verbo *áidō* es antiguo (Ef. 5:19) para denotar una emoción lírica en un alma devota. *En vuestros corazones* (*en tais kardiais humōn*). Sin esto no hay una verdadera adoración «a Dios» (*tōi theōi*). ¿Cómo pueden un judío o un unitario en el coro dirigir la adoración de Cristo como Salvador? Sea con instrumento o con la voz, o con ambas, de nada sirve si la adoración no surge del corazón.

17. Y todo lo que hagáis (pān hoti ean poiēte). Relativo indefinido (todo de cualquier cosa) con *ean* y el presente de subjuntivo activo, un giro común en tales cláusulas. *Hacedlo todo* (*panta*). El imperativo *poiēte* tiene que ser suplido de *poiēte* en la cláusula relativa. *Panta* se repite de *pān* (singular), pero en el plural (todas las cosas). *Pān* queda como nominativo absoluto como en Mateo 10:32 y Lucas 12:10. Es una especie de Regla de Oro para los cristianos, «en el nombre del Señor Jesús» (*en onomati Kuriou Iēsou*), en el espíritu del Señor Jesús (Ef. 5:20). Lo que sigue (instrucciones a los varios grupos) tiene la misma tónica. Siempre han existido problemas de cariz sociológico. Pablo pone el dedo en la llaga para cada grupo con una visión certera, como la de un consumado médico emitiendo acertados diagnósticos.

18. Esposas (hai gunaikes). El artículo, aquí, distingue las clases entre sí, y con el caso vocativo puede bien traducirse como «Vosotras mujeres». Así con cada grupo. *Estad sometidas a vuestros maridos* (*hupotassesthe tois andrasin*). El verbo *hupotassomai* tiene un aire militar, común en el *Koiné* para esta obediencia. La obediencia en gobierno es esencial, como lo expone la misma palabra en Romanos 13:1, 5. *Como conviene en el Señor* (*hōs anēken en Kuriōi*). Es el uso idiomático del imperfecto de indicativo con verbos de decoro en tiempo presente (Robertson, *Grammar*, pág. 919). Las esposas tienen derechos y privilegios, pero es esencial para un hogar bien ordenado el reconocimiento del liderazgo del marido, aunque se supone que el marido tiene una cabeza sabia.

19. Amad a vuestras mujeres (agapāte tas gunaikas). Presente de imperativo activo, «seguid amándolas». Esto es precisamente lo importante. *No seáis ásperos* (*mē pikrainesthe*). Presente de imperativo en voz media en prohibición: «Dejad de ser ásperos (o amargos)», o «no [p 536] tengáis el hábito de ser ásperos». Éste es el pecado de los maridos. *Pikrainō* es un viejo verbo proveniente de *pikros* (amargo). En el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis 8:11; 10:9s. La palabra amarga duele hasta lo más profundo del alma.

20. Obedeced a vuestros padres (hupakouete tois goneusin). Viejo verbo, escuchar bajo (como mirando hacia arriba), dar oído, prestar atención, obedecer. *En todo* (*kata panta*). Esto es lo difícil para el niño, no la obediencia ocasional, sino de modo continuado. Naturalmente, un padre o una madre cristianos no exigirán de su hijo nada irrazonable o injusto. En ningún otro lugar muestra la moderna civilización más debilidad que aquí. Se lanzan marejadas de rebelión sobre el mundo porque no se le enseña al niño a obedecer. Una vez más Pablo arguye que es «en el Señor» (*en Kuriōi*).

21. No exasperéis (mē erethizete). Presente de imperativo del viejo verbo *erethō*, excitar. Sólo dos veces en el N.T. Aquí en un mal sentido, en buen sentido en 2 Corintios 9:2 (estimular). Aquí significa actuar regañonamente como hábito (tiempo presente). *Para que no se desalienten* (*hina mē athumōsin*). Propósito negativo (*hina mē*) con el presente de subjuntivo (desaliento continuado) de *athumeō*, viejo verbo, pero sólo aquí en el N.T., de *athumos* (desalentado: a, privativo; *thumos*, espíritu o valor). No se tienen que leer *Jane Eyre* ni *Oliver Twist* para saber algo de los dolores de la infancia, como se puede ver con los niños que huyen de sus casas, e incluso en los casos de suicidio infantil.

22. A vuestros amos terrenales (tois kata sarka kuriois). En realidad «señores»; aunque estos esclavos (*douloi*) cristianos tenían a Cristo como Señor, incluso así debían obedecer a sus señores en la carne. *No sirviendo al ojo* (*mē en ophthalmoudouliais*). Otra palabra paulina (sólo aquí y en Ef. 6:6). Fuera de Pablo únicamente aparece en literatura cristiana posterior. Es un compuesto fácil y expresivo, servicio mientras el ojo del amo estaba sobre el esclavo, y nada más. *Los que quieren agradar a los hombres* (BAS) (*anthrōpareskoi*). Compuesto tardío solamente en la LXX y Pablo (aquí y en Ef. 6:6). *Con corazón sincero* (*en haplotēti kardias*). Así en Efesios 6:5. Una vieja y expresiva palabra de *haplous* (simple, sin dobleces). Véase 2 Corintios 11:3. *Temiendo al Señor* (*phoboumenoi ton Kurion*). Más que a los señores según la carne.

23. Y todo lo que hagáis (ho ean poiēte). Véase el mismo giro en 3:17 excepto por *ho* en lugar de *pān hoti*. *De corazón* (*ek psuchēs*). Desde dentro del alma, y no meramente para guardar las apariencias. En Efesios 6:7 Pablo añade *met' eunoias* (con buena voluntad) en explicación de *ek psuchēs*. *Como para el Señor* (*hōs tōi Kuriōi*). Incluso cuando es para los hombres. Esta es la más sublime prueba de un servicio digno. ¡Si sólo fuera siempre cierto de todos nosotros!

24. Recibiréis (apolēmpsesthe). Futuro de indicativo en voz media de *apolambanō*, viejo verbo, recibir de vuelta (*apo*), recuperar. *La recompensa* (*antapodosisin*). «La plena recompensa», vieja palabra, aparece en la LXX, pero solamente aquí en el N.T., aunque tenemos *antapodoma* dos veces (Lc. 14:12; Ro. 11:9). Dada de vuelta (*apo*) en retorno (*anti*). *A Cristo el Señor servís* (*to Kuriōi Christōi douleuete*). Como sus esclavos, y con dicha por ello. Quizá sea mejor como imperativos, seguid sirviendo.

25. Recibirá en pago la injusticia que haga (komisetai ho ēdikēsen). No está claro si *ho adikōn* (el que hace mal) es el amo o el esclavo. En todo caso es cierto de ambos, y de ambos lo interpreta Lightfoot, «recibirá de vuelta el mal que haya hecho». Ésta es la ley general de la vida y de Dios, y es justa y apropiada. *No hay acepción de personas* (*ouk estin prosōpolēmpsia*). Sí entre los hombres pero no para con Dios. Para esta palabra, que sigue la estructura hebrea, ver Romanos 2:11, Efesios 6:9 y Santiago 2:1. El versículo que sigue debería haber quedado incluido en este capítulo.

CAPÍTULO 4

1. Lo que es justo y equitativo (to dikaion kai tēn isotēta). Pablo cambia de *to ison* (como *to dikaion*, adjetivo neutro singular con el artículo para la idea abstracta) al sustantivo abstracto *isotēs*, vieja palabra, en el N.T. sólo aquí y en 2 Corintios 8:13s. Si los patronos siempre lo hicieran así, no habría problemas con los trabajadores. *Un Amo en los cielos* (*Kurion en ouranōi*). Un sano recordatorio en el sentido de que Él mantiene la atención puesta sobre la conducta de los amos para con sus empleados.

2. Perseverad (proskartereite). Véanse Marcos 3:9 y Hechos 2:42, 46 para esta interesante palabra proveniente de *pros* y *karteros* (fuerte), común en el *Koiné*. *Velando* (*grēgorountes*). Participio presente activo de *grēgoreō*, presente tardío construido a partir de la rama del perfecto activo *egrēgora* con la pérdida de *e-*, y que se encuentra por primera vez en Aristóteles.

3. Al mismo tiempo (hama). Simultáneamente, juntamente, con coincidencia en el tiempo. *Para que el Señor nos abra* (*hina ho theos anoixēi hēmin*). Uso común de *hina* y el subjuntivo (aoristo), el uso subfinal tan común en el N.T. como en el *Koiné*. *Puerta para la palabra* (*thuran tou logou*). Genitivo objetivo, una puerta para la predicación. Es consolador para otros predicadores ver aquí al más grande de ellos pidiendo oraciones para poder volver a ser puesto en libertad para predicar. Emplea esta figura en otros pasajes, una vez de la gran puerta abierta con muchos adversarios en Éfeso (1 Co. 16:9), una vez más una puerta abierta por la cual no pudo entrar, en Tróade (2 Co. 2:12). *El misterio de Cristo* (*to mustērion tou Christou*). El genitivo de aposición, el misterio que es Cristo (2:2), y que presenta barriendo delante de él los necios «misterios» de los gnósticos. *Por el cual también estoy preso* (*di' ho kai dedemai*). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *deō*. Pablo es siempre consciente de esta limitación, de esta cadena. En el fondo es preso por su predicación a los gentiles.

4. Con que debo hablarlo (hōs dei me lalēsai). Maravillosa como era la predicación de Pablo para sus oyentes, y nos lo parece a nosotros, nunca estuvo satisfecho con ella. ¿Y qué predicador puede estarlo?

5. Para con los de afuera (pros tous exō). Una frase paulina para designar a los que se encontraban fuera de la iglesia (1 Ts. 5:12; 1 Co. 5:12s.). Se precisa de un caminar sabio para ganarlos para Cristo. *Redimiendo el tiempo (ton kairon exagorazomenoi)*. Todos tenemos el mismo tiempo. Pablo acude al mercado abierto y lo compra empleándolo correctamente. Véase la misma metáfora en Efesios 5:16.

6. Sazonada con sal (halati ērtumenos). El mismo verbo *artuō* (viejo verbo proveniente de *airō*, equipar, disponer) acerca de la sal en Marcos 9:50 y Lucas 14:34. No se encuentra en ningún otro lugar del N.T. Ni demasiada ni demasiada poca sal. Plutarco emplea la sal con referencia al habla, el ingenio que da sabor al discurso (cf. el ático sal). Nuestra palabra *salaz* es esta misma, degenerada a la vulgaridad. La gracia y la sal (ingenio, sentido) constituyen una ideal combinación. Cada maestro se sentirá atraído por el deseo de Pablo de «que sepáis cómo debéis responder a cada uno» (*eidēnai pōs dei humas hēni ekastōi apokrinesthai*). ¿Quién lo sabe?

7. Todo lo que a mí se refiere (ta kat' eme panta). «Todas las cosas relacionadas conmigo.» El caso acusativo es el objeto de *gnōrisei*. El mismo giro en Hechos 25:14; Filipenses 1:2. *Tíquico (Tuchikos)*. Mencionado también en Efesios 6:21 como el portador de aquella Epístola y con el mismo verbo *gnōrisei* (futuro activo de *gnōrizō*) y con el mismo epíteto descriptivo que aquí (*ho agapētos adelphos kai pistos diakonos en Kuriōi*, el amado hermano y fiel ministro en el Señor), excepto que aquí tenemos asimismo *kai sundoulos* (y consiervo). Abbott sugiere que Pablo añade *sundoulos* debido a que lo había empleado de Epafras en 1:7. Quizá *pistos* califique a ambos sustantivos, y denote fiel a Pablo además de a Cristo.

8. He enviado (epempsa). Aoristo epistolar de indicativo en voz activa de *pempō* como en Efesios 6:22. *Para que sepáis (BAS) (hina gnōte)*. Segundo aoristo (ingresivo) de subjuntivo en voz activa de *ginōskō*, «para que lleguéis a conocer». Este es el texto correcto, y no *gnōi* (tercera persona del singular, lección seguida por RVR77, «para que conozca»). *De nuestras circunstancias (BAS) (ta peri hēmōn)*. «Las cosas que nos atañen.» *Conforte (parakalesēi)*. Primer aoristo de subjuntivo activo. Esta es la traducción apropiada aquí, y no «exhorte» (p.e., Besson).

9. Con Onésimo (sun Onēsīmōi). Coportador de la carta con Tíquico, y encomiado a la par con él, aunque era un esclavo fugado. *Que es uno de vosotros (hos estin ex humōn)*. No dicho como reproche a Colosas por tener tal hombre, sino como un privilegio para la iglesia en Colosas de dar una apropiada bienvenida a este esclavo convertido que volvía y para que lo trataran como hermano, como Pablo argumenta en su carta a Filemón.

10. Aristarco (Aristarchos). Era de Tesalónica y acompañó a Pablo a Jerusalén con la colecta (Hch. 19:29; 20:4), e inició el viaje a Roma [p 537] con Pablo (Hch. 27:2; Filemón 24). Desconocemos si estuvo todo el tiempo con Pablo en Roma, pero está con él en este momento. *Mi compañero de prisiones (ho sunaichmalōtos mou)*. Uno de los compuestos de Pablo, que se encuentra fuera de aquí sólo en Luciano. Pablo lo emplea de Epafras en Filemón 23, pero no sabemos si se trata de un encarcelamiento voluntario real o si se trata de un encarcelamiento espiritual como *sunstratiōtes* (compañero de milicia) en Filipenses 2:25 y Filemón 2. Abbott argumenta en pro de que se trataba de un encarcelamiento literal, y es posible que algunos de los colaboradores (*sun-ergoi*) de Pablo compartieran voluntariamente con él, por turnos, su encarcelamiento. *Marcos (Markos)*. Una vez rechazado por Pablo por su desertión de la obra (Hch. 15:36–39), pero ahora cordialmente recomendado por él, por cuanto se había corregido. *El primo de Bernabé (ho anepsios Barnabā)*. En fecha muy posterior este término vino a ser empleado de «sobrino», pero es evidentemente «primo» aquí, y comúnmente así en los papiros. Este parentesco explica el interés de Bernabé en Marcos (Hch. 12:25; 13:5; 15:36–39). *Si va a vosotros, recibidle (ean elthēi pros humas desasthe auton)*. Esta oración condicional de tercera clase (*ean* y aoristo segundo de subjuntivo activo de *erchomai*) da el meollo de los mandamientos (*entola*) ya enviados acerca de Marcos, no sabemos por qué medio. Pero la recomendación de Marcos por parte de Pablo es cordial y sin reservas de ningún tipo, tal como también la da en 2 Timoteo 4:11. El verbo *dechomai* es el usual para recepción hospitalaria (Mt. 10:14; Jn. 4:45), como *prosdechomai* (Fil. 2:29) y *hupodechomai* (Lc. 10:38).

11. Jesús, llamado Justo (lēsous ho legomenos ioustos). Otra ilustración de lo frecuente que era el nombre Jesús (Josué). El sobrenombre Justo es latino, *Justus*, respondiendo al griego *dikaïos* y al hebreo *Zadok*, y era un sobrenombre muy común entre los judíos. Este nombre aparece aplicado a otras dos personas en el N.T. (Hch. 1:23; 18:7). *Que son ... de la circuncisión (hoi ek peritomēs)*. Ciertamente cristianos judíos, pero no judaizantes como los así designados en Hechos 11:3 (*hoi ek peritomēs*. Cf. Hch. 15:1, 5). *Los únicos (houtoi monoi)*. «De la circuncisión» o judíos, se refiere él. *Para mí un consuelo (moi parēgoria)*. Dativo ético de interés personal. *Parēgoria* es una vieja palabra (sólo aquí en el N.T.) que proviene de *parēgoreō*, hacer un discurso, y significa solaz, alivio. Un término clínico. Cosa curiosa, nuestro término «paregórico» proviene de ésta (*parēgorikos*).

12. Epafras, el cual es uno de vosotros (Epaphras ho ex humōn). Véase 1:7 para la primera mención de este hermano, que había traído nuevas a Pablo de Colosas. *Siempre esforzándose intensamente por vosotros (pantote agōnizomenos huper hēmōn)*. Véase 1:29 de Pablo. *Para que estéis firmes (hina stathēte)*. Cláusula final, primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva (según Alef y B) en lugar de los usuales segundos aoristos subjuntivos activos (*stēte*) de *histēmi* (según A, C y D). *Completamente asegurados (F. Lacueva) (peplērophōrēmenoi)*, que RVR77 traduce «completos». Participio perfecto pasivo de *plērophoreō*, un compuesto tardío, para lo cual véanse Lucas 1:1; Romanos 14:5.

13. Y los que están en Hierápolis (kai tōn Hierāi Polei). La tercera de las tres ciudades del valle del Lico donde los creyentes no habían visto a Pablo cara a cara (2:1). Estaba en el lado opuesto al valle frente a Laodicea. Es probable que Epafras hubiera evangelizado las tres ciudades, estando las tres en peligro debido a las actividades de los gnósticos.

14. Lucas el médico amado (Loukas ho iatros ho agapētos). Mencionado asimismo en Filemón 24 y 2 Timoteo 4:11. El autor del Evangelio y de Hechos. Tanto Marcos como Lucas estaban entonces con Pablo, y posiblemente tenían consigo copias de sus respectivos Evangelios. El artículo (aquí repetido) puede dar el sentido de «mi médico amado». Parece cierto que Lucas se encargaba de la salud de Pablo y que Pablo lo tenía en gran estima. Pablo era un héroe para Lucas, pero era una estimación correspondida. Es hermoso ver al predicador y al médico como grandes amigos en la comunidad. *Demas (Dēmas)*. Sólo su nombre aquí (una contracción de Demetrio), pero es mencionado en 2 Timoteo 4:10 como uno que abandonó a Pablo.

15. Ninfas (Numphan). Es un nombre masculino si *autou* (su) es genuino (D, E, K, L) después de *kat' oikon*, pero *Numpha* (femenino) si la verdadera lectura es *autēs* (de ella, B, 67). Alef, A, C y P leen *autōn* (de ellos), quizá incluyendo a los *adelphous* (hermanos), situando así esta iglesia (*ekklēsia*) en Laodicea. No fue hasta el siglo tercero que se emplearon edificios ex profeso para el culto eclesial. Véase Romanos 16:5 para Priscila y Aquila. No es posible decir si aquí «su casa» es «de él» o «de ella».

16. Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros (hotan anagnōsthēi par' humin hē epistolē). Cláusula temporal indefinida con *hotan* (*hote an*) y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *anaginōskō*. Esta epístola fue leída en público delante de toda la iglesia (Ap. 1:3). *Haced que (poiēsate hina)*. Aparece el mismo giro en Juan 11:37; Apocalipsis 13:15. El griego antiguo prefería *hopōs* para este giro. Véase 1 Tesalonicenses 5:27 para la orden de leer en público la Epístola. *Que ... la leáis también vosotros (kai humeis anagnōte)*. Segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *anaginōskō*, leer. *Y ... la de Laodicea (kai tēn ek Laodikias)*. El sentido más probable es que la Epístola conocida como A los Efesios fuera una carta circular a varias iglesias en la provincia de Asia, yendo

una copia a Laodicea para que fuera pasada a Colosas, y que la carta a los Colosenses debiera ser enviada a su vez a Laodicea. Esto se efectuaba generalmente haciendo una copia adicional y guardando el original. Véase Efesios 1:1 para una consideración adicional de esta cuestión.

17. Considera (blepe). Mantén la mirada sobre. *Que recibiste en el Señor (parelabes en Kuriöi)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *paralam-banö*, el verbo empleado por Pablo acerca de su recepción del mensaje del Señor (1 Co. 15:3). Es evidente que Arquipo tenía un llamamiento «en el Señor», como debería tenerlo todo predicador. *Para que lo cumplas (hina autên plërois)*. Presente de subjuntivo en voz activa de *plëroö*, «que persistas en manteniéndolo cumplido». Es la obra de una vida.

18. De mi propia mano, de Pablo (tëi emëi cheiri Paulou). Con mayor precisión, «con la mano de mí Pablo». El genitivo *Paulou* se encuentra en aposición con la idea en el pronombre posesivo *emëi*, que está en caso instrumental concordando con *cheiri*. Asimismo 2 Tesalonicenses 3:17 y 1 Corintios 16:21. *Mis prisiones (mou tön desmön)*. Caso genitivo con *mnemoneuete* (recordad). La cadena (en *halusei*, Ef. 6:20) vuelve a sonar al tomar Pablo la pluma para firmar la salutación. Él, desde luego, no podía olvidarla.

[p 539]
La Primera Epístola de Pablo
a los
• TESALONICENSES •

[p 541]
LA PRIMERA EPÍSTOLA A LOS TESALONICENSES
INTRODUCCIÓN

No podemos decir que ésta sea la primera carta de Pablo a una iglesia, porque en 2 Tesalonicenses 2:2 habla de algunos presentando cartas como procedentes de él, y en 2 Tesalonicenses 3:17 dice que pone su firma en cada una de sus cartas después de haberla dictado a un amanuense (Ro. 16:22). Sabemos acerca de una carta perdida (1 Co. 5:11) y quizá de otra (2 Co. 2:3). Pero ésta es la más antigua que nos ha llegado, y bien puede ser que sea el libro más antiguo del Nuevo Testamento, a no ser que la Epístola de Santiago sea anterior a ella, o quizá incluso el Evangelio de Marcos. Sabemos, como ya hemos visto, que Pablo estaba en Corinto, y que Timoteo y Silas habían acabado de llegar de Tesalónica (1 Ts. 3:6; Hch. 18:5). Habían traído suministros de las iglesias de Macedonia para suplir las necesidades de Pablo (2 Co. 11:9), como lo había hecho la iglesia en Filipos en repetidas ocasiones mientras Pablo se encontraba en Tesalónica (Fil. 4:15ss.). Antes de que Timoteo y Silas llegaran a Corinto, Pablo tuvo que trabajar constantemente en su ocupación como fabricante de tiendas de campaña con Aquila y Priscila (Hch. 18:3), y podía predicar en la sinagoga sólo los sábados, pero los ricos dones de Macedonia le liberaron las manos, y «Pablo se dedicaba por completo a la predicación de la palabra» (BAS) (*suneicheto tōi logōi Paulos*). Se dio enteramente a la predicación en este momento. Pero Timoteo y Silas le dieron noticias de serios problemas en la iglesia en Tesalónica. Algunos de los discípulos habían entendido mal la predicación de Pablo acerca de la segunda venida de Cristo, y habían abandonado sus ocupaciones, y estaban produciendo una decidida perturbación acerca de esta cuestión. Es indudable que Pablo había tratado cuestiones escatológicas mientras estaba en Tesalónica. Los líderes judíos en Tesalónica presentaron ante los politarcas la acusación de que Pablo y Silas predicaban acerca de otro rey, Jesús, en vez de César. Pablo había predicado a Jesús como Rey del reino espiritual que los judíos presentaron torcidamente ante los politarcas como traición contra César, tal como el Sanedrín había hecho ante Pilato contra Jesús. Es evidente que Pablo había afirmado también que Jesús regresaría, conforme a la promesa que Él había dado antes de su ascensión. Algunos decían que Pablo había declarado que Jesús iba a regresar de inmediato, y de ello sacaron deducciones para llevarlos a la ociosidad y al fanatismo, como ocurre con algunos en la actualidad. Por extraño que parezca, hay académicos en la actualidad que dicen que Pablo creía y decía que Jesús iba a volver de inmediato. Dicen esto a pesar de 2 Tesalonicenses 2:1ss., donde Pablo niega haberlo dicho jamás. Sin duda, Pablo sostenía la esperanza del pronto retorno de Jesús, tal como la sostenían la mayor parte de los cristianos primitivos, pero esto es algo muy distinto a señalar una fecha para su venida. Todos tenemos abierta la puerta a la esperanza a un pronto retorno de Cristo, pero los tiempos y las sazones están en Dios, y no en nosotros. No se nos abre esta esperanza como excusa de nuestra negligencia y ociosidad como cristianos. Esta esperanza debiera más bien servir como acicate para una creciente actividad por Cristo a fin de apresurar su venida. Así, Pablo escribe este grupo de Epístolas para corregir graves malentendidos y falsas exposiciones de su predicación acerca de las últimas cosas (escatología). Es bien raro el predicador que nunca ha sido malentendido o cuya postura no haya sido frecuentemente expuesta de una manera parcial y forzada.

Hay excelentes comentarios acerca de las Epístolas a los Tesalonicenses:

Sobre el texto griego podemos señalar

Dibelius, *Handbuch zum N.T. Zweite Auflage* (1925);
 Dobschütz, *Meyer-Kommentar* (1909);
 Ellicott, *Crit. and Grammat. Comm.* (1884);
 Findlay, *Cambridge Gk. Test.* (1904);
 Frame, *Intern. Critical Comm.* (1912);
 Lightfoot, *Notes on Epistles of Paul* (1895);
 Mayer, *Die Thessalonischerbriefe* (1908);
 Milligan, *St. Paul's Epistles to the Thess.* (1908);
 Moffatt, *Expos. Gk. Test.* (1910);
 Plummer, *First Thess.* (1908), *Second Thess.* (1908);
 Wohlenberg, *Zahn-Komm. 2 aufl.* (1908).

Acerca del texto en inglés son de destacar los de

Adeney, *New Century Bible* (1907);
 Denney, *Expos. Bible* (1892);
 Findlay, *Cambridge Bible* (1891);
 Hutchinson, *Lectures on I and II Thess.* (1883).

[p 543] **CAPÍTULO 1**

1. Pablo, Silvano y Timoteo (Paulos kai Silouanos kai Timotheos). Nominativo absoluto, como es usual en cartas. Pablo se asocia a Silvano (el Silas de Hechos, escrito *Silbanos* en D y papiros), judío y ciudadano romano, y a Timoteo, hijo de madre judía y de padre griego, uno de los convertidos de Pablo en Listra en su primera gira. Los dos habían estado con Pablo en Tesalónica, aunque Timoteo no es mencionado por Lucas en Hechos como estando en Macedonia hasta Berea (Hch. 17:14ss.). Timoteo se había reunido con Pablo en Atenas (1 Ts. 3:1 ss.), había sido enviado de vuelta a Tesalónica, y con Silas se había reunido con Pablo en Corinto (1 Ts. 3:5; Hch. 18:5; 2 Co. 1:19). Silas es el de más edad, y es mencionado por ello antes que Timoteo, pero no es autor de esta Epístola como tampoco es Sóstenes coautor de 1 Corintios o Timoteo coautor de 2 Corintios, aunque Pablo puede en ocasiones tenerlos en mente cuando emplea el pronombre «nosotros» en la Epístola. Pablo no se designa aquí como «apóstol» como en Epístolas posteriores, quizá porque su posición no había sido tan vigorosamente atacada como lo fue más tarde. Ellicott ve en la ausencia de la palabra, aquí, una señal de las relaciones afectuosas que existen entre Pablo y los tesalonicenses. *A la iglesia de los tesalonicenses (tēi ekklesiāi Thessalonikeōn).* El caso dativo al dirigirse a alguien. Nótese la ausencia del artículo con *Thessalonikeōn*, lo que se debe a que es un nombre propio y por ello mismo ya determinado sin él. Este es el uso común de *ekklēsia* para un cuerpo local (iglesia). Esta palabra significaba originalmente «asamblea», como en Hechos 19:39, pero vino a significar una organización para la adoración, fuera que estuviera reunida o no (cf. Hch. 8:3). El único sobrescrito en los más antiguos manuscritos griegos (Aleph, B y A) es *Pros Thessalonikeis A* (*A los tesalonicenses primera*). Pero probablemente Pablo no redactó ningún sobrescrito, y desde luego no iba a escribir A en ella antes que hubiera escrito 2 Tesalonicenses (B). Su firma al final era la prueba de genuinidad

(2 Ts. 3:17) contra todas las falsas pretensiones (2 Ts. 2:2). Desafortunadamente, el frágil papiro sobre el que escribía era fácilmente perecedero fuera de los montículos de arena y tumbas de Egipto, o de las ruinas cubiertas de lava de Herculano. ¡Qué tesoro tendríamos en este autógrafo! *En Dios Padre y en el Señor Jesucristo* (*en theōi patri kai kuriōi Iēsou Christōi*). Esta iglesia está basada *en* (*en*, en el caso locativo) y existe en la esfera y poder de *Dios Padre y el Señor Jesucristo*. No hay artículo en griego, porque tanto *theōi patri* y *kuriōi Iēsou Christōi* son tratados como nombres propios. En el mismo principio de esta primera Epístola de Pablo nos encontramos con su Cristología. En el acto emplea el título pleno, «Señor Jesucristo», con todo el contenido teológico de cada palabra. El nombre «Jesús» (Salvador, Mt. 1:21) lo conocía, como el «Jesús de la historia», el nombre personal del Hombre de Galilea, a quien había perseguido en un tiempo (Hch. 9:5), pero a quien en el acto, tras su conversión, proclamó como «el Mesías» (*ho Christos*, Hch. 9:22). Esta posición Pablo jamás la cambió. En el gran sermón de Antioquía en Pisidia, que Lucas nos ha preservado (Hch. 13:23), Pablo demostró que Dios cumplió su promesa a Israel al suscitar a «Jesús por Salvador» (*sōtēra Iēsoun*). Ahora Pablo sigue la costumbre cristiana añadiendo *Christos* (adjetivo verbal de *chriō*, ungir) como nombre propio de Jesús (Jesucristo), como posteriormente empleará frecuentemente «Cristo Jesús» (Col. 1:1). Y se atreve también a aplicar *kuriōs* (Señor) a «Jesucristo», la palabra apropiada por Claudio (*Dominus, Kurios*) y por otros emperadores en el culto al emperador, y también común en la LXX para designar a Dios, como en Salmos 32:1ss. (citado por Pablo en Ro. 4:8). Pablo emplea *kuriōs* para designar a Dios (1 Co. 3:5) o al Señor Jesucristo, como aquí. De hecho, lo aplica con más frecuencia a Cristo cuando no cita el Antiguo Testamento, como en Romanos 4:8. Y aquí pone al «Señor Jesucristo» en la misma categoría y sobre el mismo plano que a «Dios Padre». Habrá crecimiento en la Cristología de Pablo, y nunca alcanzará a todo el conocimiento de Cristo que anhela (Fil. 3:10–12), pero es evidente que aquí en su primera Epístola no hay para Pablo nada de un «Cristo reducido». Aceptó a Jesús como «Señor» cuando se rindió a Él en el camino de Damasco: «Y le dije: ¿Qué haré, Señor? Y el Señor me dijo ...» (Hch. 22:10). Es imposible comprender a Pablo sin ver claramente este testimonio de principio a fin acerca del Señor Jesucristo. Pablo no consiguió esta perspectiva de Jesús de conceptos coetáneos de los cultos de Mitra ni de Isis ni de ninguna otra fe ajena. El Cristo Resucitado vino a ser para Pablo, en el acto, el Señor de su vida. *Gracia y paz sean a vosotros* (*charis humin kai eirēnē*). Estas palabras, comunes en las Epístolas de Pablo, transmiten «el cuño de la experiencia de Pablo» (Milligan). No se trata de saludos rutinarios, sino de las antiguas palabras «profundizadas y espiritualizadas» (Frame). El infinitivo (*chairein*), tan común en las cartas en papiros y también presente en el N.T. (Hch. 15:23; 23:26; Stg. 1:1) da lugar aquí a *charis*, una de las grandes palabras del N.T. (cf. Jn. 1:16ss.), y particularmente de las Epístolas de Pablo. Quizá ninguna otra palabra sea portadora de más significado para los mensajes de Pablo que esta palabra *charis* (de *chairō*, regocijarse), de la que se deriva *charizomai*. *Paz* (*eirēnē*) es más que el usual *shalōm* hebreo tan común en las saluciones. Uno recuerda la «paz» que Cristo nos deja (Jn. 14:27) y la paz de Dios que excede a todo entendimiento (Fil. 4:7). Esta introducción es breve, pero rica y llena de gracia, y sitúa en el acto el tono de la carta en un plano muy elevado.

2. Damos ... gracias (eucharistoumen). Verbo denominativo tardío *eucharisteō*, de *eucharistos* (agradecido), y ello de *eu*, bueno, y *charizomai*, mostrarse uno bondadoso. Véase *charis* en el versículo 1. «El plural implica que los tres misioneros oraban juntos» (Moffatt). *Siempre* (*pantote*). Una palabra tardía, rara en la LXX. Así con *eucharisteō* en 2 Tesalonicenses 1:3; 2:13; 1 Corintios 1:4; Efesios 5:20; Filipenses 1:3. Moffatt lo toma como significando «siempre que Pablo estaba en sus oraciones». «Naturalmente, no siempre hacía oraciones audibles, pero estaba siempre en espíritu de oración, una constante actitud» (Milligan), «en sintonía con el Infinito». *Por todos vosotros* (*peri pantōn humōn*). Pablo «los abarcaba (*peri*, alrededor) a todos ellos», incluyendo a cada uno de ellos y a la iglesia como a un todo. La distancia da encanto a la memoria de ligeras rémoras. Pablo tiene predilección por esta frase «todos vosotros», particularmente en Filipenses (1:3, 7). *Haciendo memoria* (*mneian poioumenoi*). Pablo emplea este mismo giro en Romanos 1:9; Efesios 1:16; Filemón 4. Milligan cita un ejemplo en un papiro de *mneian poioumenoi* en oración (B.Y.U. 652, 5). ¿Acaso tenía Pablo una lista de los discípulos de Tesalónica que repasaba en oración con Silas y Timoteo? *En*, aquí, es *epi* = «en el tiempo de nuestras oraciones». «Cada vez que están dedicados a sus oraciones, los escritores mencionan los nombres de los convertidos» (Frame).

3. Acordándonos (mnēmoneuontes). Participio presente, voz activa, del antiguo verbo derivado del adjetivo *mnēmōn* (atento), y así traer a la mente, estar atento a, empleado bien con el acusativo, como [p 544] en 1 Tesalonicenses 2:9, bien con el genitivo, como aquí. *Sin cesar* (*adialeiptōs*). Adverbio compuesto doble del *Koiné* (Polibio, Diodoro, Estrabón, papiros) derivado del adjetivo verbal *a-dia-leiptos* (*a*, privativo, y *dia-leiptō*, dejar de lado). En el N.T. sólo en Pablo, y siempre relacionado con la oración. Milligan prefiere relacionar este adverbio (de posición ambigua) con el participio anterior *poioumenoi*, en lugar de con *mnēmoneuontes* como correctamente lo hacen la Versión Revisada inglesa y Westcott y Hort. *De la obra de vuestra fe* (*humōn tou ergou tēs pisteōs*). Nótese el artículo tanto con *ergou* como con *pisteōs* (correlación del artículo, los dos sustantivos abstractos). *Ergou* está en genitivo, y es el objeto de *mnēmoneuontes*, como es común con los verbos de emoción (Robertson, *Grammar*, págs. 508ss.), aunque el acusativo *kopon* aparece en 1 Tesalonicenses 2:9 en base al idioma griego común que admite ambos casos. *Ergou* es el término general denotando trabajo o negocio, empleo, tarea. Nótese dos genitivos con *ergou*. *Humōn* es el genitivo posesivo usual, *vuestra obra*, mientras que *tēs pisteōs* es el genitivo descriptivo, marcada por, caracterizada por, la fe, «la actividad inspirada por la fe» (Frame). Es interesante señalar esta acusada conjunción de estas dos palabras de Pablo. Somos justificados por la fe, pero la fe produce obras (Ro. 6–8), tal como enseñó el Bautista y enseñó Jesús, y Santiago enseña en Santiago 2. *Del trabajo de vuestro amor* (*tou kopou tēs agapēs*). Nótese el artículo con ambos sustantivos. Una vez más aquí tenemos que *tou kopou* es genitivo y es el objeto de *mnēmoneuontes*, en tanto que *tēs agapēs* es el genitivo descriptivo que caracteriza el «trabajo» o «afán más exactamente. *Kopos* es de *koptō*, cortar, batir, amasar el pan, fatigarse en un duro trabajo. En Apocalipsis 14:13 se establece la distinción entre *kopou* (trabajo fatigoso) del que reposan los santos, y *erga* (obras, actividades) que les siguen al cielo. Así, aquí se trata de la actividad suscitada por el amor, aceptando la fatiga con buena disposición. *Agapē* es una de las grandes palabras del N.T. (Milligan) y no se ha encontrado ningún ejemplo claro en los papiros antiguos ni en las inscripciones. Aparece en la LXX en su sentido más elevado, así como con asociaciones sensuales. La Epístola de Arísteo describe el amor (*agapē*) como un don de Dios, y Filón emplea *agapē* para describir el amor a Dios. «Cuando el cristianismo comenzó por primera vez a pensar y a hablar en griego, adoptó *agapē* y los términos relacionados con esta palabra con mayor libertad, invistiéndolos del nuevo brillo con el que nos familiarizan los escritos del N.T., un contenido que es invariablemente religioso» (Moffatt, *Love in the New Testament*, pág. 40). El N.T. nunca emplea la palabra *erōs* (deseo). *Constancia en la esperanza* (*tēs hupomonēs tēs elpidos*). Nótese otra vez los dos artículos y el genitivo descriptivo *tēs elpidos*. Es la constancia, o paciencia, marcada por la esperanza, «la constancia inspirada por la esperanza» (Frame), sí, y sustentada por la esperanza a pesar de retardos y frustraciones. «*Hupomonē* es una antigua palabra (*hupō*, *menō*, permanecer bajo), pero, al igual que *agapē*, ha llegado a quedar estrechamente asociada con una virtud distintivamente cristiana» (Milligan). El mismo orden que aquí (*ergou, kopos, hupomonē*) aparece también en Apocalipsis 2:2, y Lightfoot lo considera «una escala ascendente como pruebas prácticas de sacrificio abnegado». La iglesia en Tesalónica no era antigua, pero ya habían sido llamados a ejercitar la gracia santificadora de la esperanza (Denney). *En nuestro Señor Jesucristo* (*tou kuriou hēmōn Iēsou Christou*). Aquí aparece el genitivo objetivo con *elpidos* (esperanza), y por ello mismo se traduce «en» (Robertson, *Grammar*, págs. 499ss.). Jesús es el objeto de esta esperanza, la esperanza de su segunda venida que sigue en pie para nosotros. Nótese «Señor Jesucristo», como en el versículo 1. *Delante del Dios y Padre nuestro* (*emprosthen tou theou kai patros hēmōn*). El único artículo con ambos sustantivos, precisamente como en Gálatas 1:4, no «delante de Dios y nuestro Padre», yendo tanto el artículo como el genitivo posesivo con ambos sustantivos,

como en 2 Pedro 1:1, 11; Tito 2:13 (Robertson, *Grammar*, págs. 785ss.). Esta frase está probablemente conectada con *elpidos*. *Emprosthen*, en el N.T., se emplea solamente de lugar, pero en los papiros se usa de modo común de tiempo. Aquí la imagen es la del día de juicio, cuando todos comparecerán delante de Dios.

4. Sabiendo (eidotes). Participio perfecto segundo, voz activa, de *oida* (*eidon*), el denominado participio causal = por cuanto conocemos, el tercer participio con el verbo principal *eucharistoumen*, siendo que el griego tiene predilección por el participio circunstancial y con ello por el alargamiento de las oraciones (Robertson, *Grammar*, pág. 1.128). *Amados de Dios* (*ēgapēmenoi hupo [tou] theou*). Participio perfecto pasivo de *agapaō*, el verbo tan común en el N.T. para esta especie de amor. Pablo no se contenta aquí con el empleo de *adelphoi* (frecuente en esta epístola, como en 2:1, 14, 17; 3:7; 4:1, 10), pero esta afectuosa frase no aparece en esta forma en ningún otro lugar del N.T. (cf. Jud. 1), aunque sí aparece en Sab. de Sir. 45:1 y en la Piedra de Rosetta. Pero en 2 Tesalonicenses 2:13 cita «amados del Señor» de Deuteronomio 33:12. El empleo de *adelphoi* para designar a miembros de la misma hermandad puede derivarse de la costumbre judía (Hch. 2:29, 37) y del hábito de Jesús (Mt. 12:48), y está ampliamente ilustrado en los papiros con respecto a clubs de pompas fúnebres y otros órdenes y gremios (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). Vuestra elección (*tēn eklogēn humōn*). Esto es, la elección de vosotros por Dios. Es un antiguo término derivado de *eklegomai*, empleado por Jesús de su elección de los doce discípulos (Jn. 15:16) y por Pablo de la elección eterna de Dios (Ef. 1:4). La palabra *eklogē* no aparece en la LXX, y sólo siete veces en el N.T., y se emplea en cada caso de la elección de hombres por parte de Dios (Hch. 9:15; 1 Ts. 1:4; Ro. 9:11; 11:5, 7, 5-8; 2 P. 1:10). La divina *eklogē* se manifestaba en las cualidades cristianas del versículo 3 (Moffatt).

5. Pues (hoti). No hay certidumbre de si *hoti* significa aquí «debido a que» (*quia*) como en 2 Tesalonicenses 3:7; 1 Corintios 2:14; Romanos 8:27, o si se trata del declarativo *hoti*, «como que», sabiendo las circunstancias de vuestra elección (Lightfoot), o explicativo, como en Hechos 16:3; 1 Tesalonicenses 2:1; 1 Corintios 16:15; 2 Corintios 12:3ss.; Romanos 13:11. *Nuestro evangelio* (*to euaggelion hēmōn*). El evangelio (ver sobre Mt. 4:23; Mr. 1:1, 15 para *euaggelion*) que predicamos, frase de Pablo también en 2 Tesalonicenses 2:14; 2 Corintios 4:3; Romanos 2:16; 16:25; 2 Timoteo 2:8. Pablo tenía un mensaje claro y definido de la gracia que predicaba en todas partes, y también lo predicó en Tesalónica. Este mensaje debe ser interpretado a la luz de los propios sermones de Pablo en Hechos y las Epístolas, no leyendo en ellos a través de las posteriores perversiones de los gnósticos y sacramentarios. Esta misma palabra fue posteriormente aplicada a libros acerca de Jesús, pero Pablo no emplea en este sentido este término, ni aquí ni en ningún otro pasaje. En su origen, el evangelio de Pablo proviene de Dios (1 Ts. 2:2, 8, 9), en su sustancia es de Cristo (3:2; 2 Ts. 1:8), y Pablo es sólo su herald (1 Ts. 2:4, 9; 2 Ts. 2:14), como señala Milligan. Pablo y sus asociados han sido encargados de este evangelio (1 Ts. 2:4) y de su predicación (Gá. 2:2). En otros pasajes Pablo lo llama el evangelio de Dios (2 Co. 11:7; Ro. 1:1; 15:16) o de Cristo (1 Co. 9:12; 9:13; 10:14; Gá. 1:7; Ro. 15:19; Fil. 1:27). En ambos casos se trata del genitivo subjuntivo. *Llegó a vosotros* (*egenēthē eis humās*). Primer aoristo pasivo de indicativo de *ginomai* en prácticamente el mismo sentido que *egeneto* (segundo aoristo de indicativo en voz media como en general en griego tardío). Así también *eis humās*, como el *Koiné*, es poco más que el dativo *humin* (Robertson, *Grammar*, pág. 594). *No ... solamente ..., sino también* (*ouk—monon, alla kai*). Un acusado contraste, negativa y positivamente. El contraste entre *logos* (palabra) y *dunamis* (poder) se presenta también en 1 Corintios 2:4; 4:20. Pablo no se refiere a milagros con el término *dunamis*. En el Espíritu Santo y en plena certidumbre (*en pneumatī hagiōi kai plērophoriāi pollēi*). La preposición *en* repetida con *logōi* y *dunamei*, pero una vez sólo aquí, uniendo así estrechamente *Espíritu Santo* con *plena certidumbre*. No hay artículo con ninguna de ambas palabras. La palabra *plērophoriāi* no se encuentra en el antiguo griego ni en la LXX. Aparece sólo una vez en Clemente de Roma, y en un ejemplo en un papiro roto. Para la palabra *plērophoreō* véase Lucas 1:1. El sustantivo en el N.T. sólo aparece aquí y en Colosenses 2:2; Hebreos 6:11; 10:22. Significa la plena confianza que proviene del Espíritu Santo. *Como bien sabéis* (*kathōs oidate*). Pablo apela a los mismos tesalonicenses como testigos del carácter de su predicación y vida entre ellos. *Qué clase de personas fuimos entre vosotros* (*hoioi egenēthēmen humin*). Literalmente: Qué clase de hombres vinimos a ser para vosotros. Relativo cualitativo *hoioi* y dativo *humin* y primer aoristo de indicativo en voz pasiva *egenēthēmen* (no *ēmetha*, fuimos). Un comentario epexegetico por *por amor a vosotros* (*di' humās*) adicional. Era todo en interés de ellos y para su bien, aunque pareciera en otro sentido en aquel momento.

6. Imitadores de nosotros y del Señor (mimētai hēmōn kai tou kuriou). *Mimētēs* (-tēs expresa el agente) viene de *mimeomai*, imitar, y ello de *mimos* (*mímica*, arte de imitar, actuar imitando). Es una antigua palabra, más que «seguidores», y aparece en el N.T. sólo seis veces (1 Ts. 1:6; 2:14; 1 Co. 4:16; 11:1; Ef. 5:1; He. 6:12). Una vez más Pablo emplea *ginomai*, devenir, no *eimi*, ser. Es una osadía esperar que la gente «imite» al predicador, pero Pablo añade «y del Señor», porque sólo esperaba o deseaba que le imitasen en tanto que él imitara al Señor Jesús, como lo dice explícitamente en 1 Corintios 11:1. El peligro de ello surge cuando la gente imita tan rápida y fácilmente al predicador cuando él no imita al Señor. El hecho de la «elección» de los tesalonicenses se mostró por el carácter del mensaje que les había sido dado y por la sincera aceptación que ellos habían dado (Lightfoot). *Recibiendo la palabra* (*dexamenoi ton logon*). Participio aoristo primero en voz media de *dechomai*, probablemente de acción simultánea (recibiendo) y no antecedente (habiendo recibido) como [p 545] aparece en algunas versiones. *En medio de gran tribulación* (*en thlipsei pollēi*). Palabra tardía, presión. Tribulación (latín *tribulum*), de *thlibō*, apremiar intensamente, aplicar una fuerte presión. El cristianismo ha glorificado esta palabra. Aparece en algunas cartas cristianas en papiros en este mismo sentido. Se encuentra por todo el N.T. (2 Ts. 1:4; Ro. 5:3). Pablo había tenido su parte de ellas (Col. 1:24; 2 Co. 2:4) y por ello sabe cómo simpatizar con los tesalonicenses (1 Ts. 3:3ss.). Ellos sufrieron después que Pablo abandonara Tesalónica (1 Ts. 2:14). *Con gozo del Espíritu Santo* (*meta charas pneumatōs hagiou*). El Espíritu Santo da el gozo en medio de las tribulaciones, tal como lo aprendió Pablo (Ro. 5:3). «Esta paradoja de la experiencia» (Moffatt) resplandece a lo largo del camino de los mártires y santos de Cristo.

7. De tal manera que habéis llegado a ser (hōste genesthai humās). Resultado definitivo expresado por *hōste* y el infinitivo *genesthai* (segundo aoristo en voz media de *ginomai*) como es común en el *Koiné*. *Un modelo* (*tupon*). Así B, D, pero Aleph, A, C tienen *tupous*, en plural. El singular contempla a la iglesia como un todo, el plural a los individuos, como *humās*. *Tupos* es una antigua palabra derivada de *tuptō*, golpear, y así la marca de un golpe, «señal» en Juan 20:25. Luego la figura dejada por el golpe, imagen como en Hechos 7:43. Luego el molde o forma (Ro. 6:17; Hch. 23:25). Entonces un ejemplo o patrón, como en Hechos 7:44, para ser imitado, como aquí, Filipenses 3:17, etc. Era una gran alabanza que la iglesia en Tesalónica fuera ya un modelo para los creyentes en Macedonia y en Acaya. Nuestra palabra tipo para impresores es esta misma palabra en uno de sus significados. Nótese el artículo separado con Macedonia (*tēi Makedoniāi*) y Acaya (*tēi Achaiāi*), tratados como provincias separadas, como en verdad lo eran.

8. Partiendo de vosotros ha sido divulgada (aph' humōn exēchētai). Perfecto de indicativo, voz pasiva, de *exēcheō*, un verbo compuesto tardío (*ex*, *ēchos*, *ēcho*, *ēchē*, nuestra palabra eco), el son de una trompeta o de un trueno, reverberar como nuestro eco. No aparece en ningún otro lugar del N.T. Así, «partiendo de vosotros», como una caja de resonancia o una emisora de radio (para emplear una figura moderna). Marca intensamente «la naturaleza tanto clara como persuasiva del *logos tou kuriou*» (Ellicott). Esta frase, la palabra del Señor, puede ser subjetiva, con el Señor como su autor, u objetiva, con el Señor como el objeto. Es ambas cosas. Es una gráfica imagen con un perdonable toque hiperbólico (Moffatt) porque Tesalónica era un gran centro comercial y político para la diseminación de las nuevas de la salvación (sobre la Vía Ignaciana). *Sino que también en todo lugar* (*all' en panti topōi*). En contraste con Macedonia y Acaya. La oración naturalmente se detendría aquí, pero Pablo está dictando rápida e intensamente y prosigue. *Vuestra fe para con Dios* (*hē pistis humōn hē pros ton theon*).

Literalmente, *la fe de vosotros aquella hacia el Dios*. La repetición del artículo pone en claro que la fe de ellos se dirige ahora hacia el verdadero Dios y no hacia los ídolos de los que se habían apartado (versículo 10). *Se ha extendido (exelëuthen)*. Segundo perfecto de indicativo, voz activa, del antiguo verbo *exerchomai*, salir, estado de consumación como *exëchëtai* más arriba. *De modo que nosotros no tenemos necesidad de hablar nada (hōste mē chreian echein hēmās lalein ti)*. *Hōste* con el infinitivo para resultados reales, como en el versículo 7. No hay ninguna distinción vital entre *lalein* (originalmente parlotear, como de pájaros) y *legein*, ambos términos usados en el *Koiné* para hablar y predicar (en el N.T.).

9. Ellos mismos (autoi). Los hombres de Macedonia, voluntariamente. *Cuentan (apaggellousin)*. Presente lineal de indicativo, voz activa, siguen contando. *La manera en que nos recibisteis (hopoian eisodon eschomen)*. Más literalmente: «Cuál entrada tuvimos». CUAL entrada, qué clase de entrada, relativo cualitativo en una pregunta indirecta. «Tuvimos» (*eschomen*). Segundo aoristo activo (ingresivo) de indicativo del verbo común *echō*. Y cómo (*kai pōs*). Aquí el adverbio interrogativo *pōs* en esta parte de la pregunta indirecta. Esta parte acerca de «ellos» (vosotros) como la primera parte acerca de Pablo. El verbo *epistrephō* es un antiguo término denotando volver, y es común en Hechos de los gentiles volviéndose a Dios, como aquí volviéndose de los ídolos, aunque no lo vuelve a emplear Pablo en este mismo sentido. En Gálatas 4:9 Pablo lo emplea de volver a los débiles y pobres rudimentos del judaísmo. *Abandonando los ídolos (apo tōn eidolōn)*. Antigua palabra de *eidōs* (figura) denotando imágenes o semejanzas y luego de la imagen de un dios pagano (nuestro término *ídolo*). Común en la LXX en este sentido. En Hechos 14:15 Pablo en Listra apremió a la gente a que *os convirtáis al Dios vivo (apo toutōn tōn mataiōn epistrephein epi theon zōnta)*, empleando el mismo verbo *epistrephein*. También aquí Pablo tiene una idea semejante, *servir al Dios vivo y verdadero (douleuein theōi zōnti kai alēthinōi)*. No hay artículo, cierto, pero debe ser traducido como lo hace la RVR77, «el Dios vivo y verdadero» (cf. Hch. 14:15). No «muerto», como los ídolos de los que se habían apartado, sino vivo y genuino (*alēthinos*, no *alēthēs*).

10. Esperar de los cielos a su Hijo (anamenein ton huion autou ek tōn ouranōn). Presente de infinitivo, como *douleuein*, y por tanto lineal, mantenerse en la espera. La esperanza de la segunda venida de Cristo era real y poderosa para Pablo, como debería serlo para nosotros. Era un tema abusado entonces como ahora, como Pablo nos tendrá que mostrar en esta misma carta. Alude a esta esperanza al final de cada capítulo en esta epístola. *Al cual resucitó de los muertos (hon ēgeiren ek [ton] nekron)*. Pablo se gloriaba en el hecho de la resurrección de Jesús de entre los muertos, hecho del que él era un testigo personal. Este hecho es la piedra angular de toda su teología, y aparece en este primer capítulo. *A Jesús, quien nos libra de la ira venidera (lēsoun ton ruomenon hēmās ek tēs orgēs tēs erchomenēs)*. Es el Jesucristo histórico, crucificado, resucitado y ascendido, el Hijo de Dios, el que nos libra de la ira que ha de venir. Él es nuestro Salvador (Mt. 1:21), fiel a su nombre de Jesús. Él es nuestro Rescatador (Ro. 11:26, *ho ruomenos*, de Is. 59:20). Es lenguaje escatológico, la ira venidera de Dios sobre el pecado (1 Ts. 2:16; Ro. 3:5; 5:9; 9:22; 13:5). Fue la alusión de Pablo al día del juicio con Jesús como Juez, a quien Dios había levantado de entre los muertos, lo que llevó a los atenienses a burlarse de él y a dejarlo (Hch. 17:31ss.). Pero Pablo no cambió sus creencias ni su predicación debido a la conducta de los atenienses. Está cierto de que un día la ira de Dios castigará el pecado. Y es cierto que ésta es una lección necesaria para nuestros días. Se estaba acercando entonces y se está acercando ahora.

CAPÍTULO 2

1. Porque vosotros mismos sabéis (autoi gar oidate). Este *gar* explicativo amplía desde los versículos 1 a 12 la alusión en 1:9 acerca de lo que se contaba respecto a la entrada (*eisodon*, entrada, *eis*, *hodon*), a vosotros (*tēn pros humās*). Nótese la repetición del artículo para acentuar este punto. Este acusativo proléptico es bien común. Queda expandido por el uso epexeagógico de la cláusula *hoti*, que no ha resultado vana (cf. Lacueva) (*hoti ou kenē gegonen*). Literalmente, *que no ha venido a ser vacía*. La traducción así sería: «Porque vosotros mismos sabéis de nuestra entrada a vosotros, que no fue vana». *Gegonen* es el perfecto segundo en voz activa de *ginomai*. Cada pastor observa anhelantemente para ver cuál será el resultado de su trabajo. Bengel dice: *Non inanis, sed plena virtutis*. Cf. 1:5. *Kenos* es hueco, vacío, mientras que *mataios* es infructífero, ineficaz. En 1 Corintios 15:14, 17 Pablo habla de *kenon to kērugma* (vacía la predicación) y *mataia hē pistis* (vana la fe). Lo uno lleva fácilmente a lo otro.

2. Pues habiendo antes padecido (alla propathontes). En realidad se trata de un intenso adversativo *alla*, antítesis de *kenē*: «Sino que, habiendo padecido antes» (V.M.). Una apelación a sus experiencias personales en Tesalónica, ya conocidas por ellos (*como sabéis, kathōs oidate*). Participio aoristo segundo, voz activa, de *propaschō*, un antiguo verbo compuesto, pero sólo aquí en el N.T. El sentido de *pro-* (delante) es llevada al siguiente verbo. El participio puede ser considerado como temporal (Ellicott) o concesivo (Moffatt). *Y sido ultrajados en Filipos (kai hubristhentes en Philippiis)*. Participio aoristo primero pasivo de *hubrizō*, un verbo antiguo, tratar insolentemente. «Más que el sufrimiento físico era la indignidad personal que le había sido inferida siendo como era ciudadano romano» (Milligan), para el relato de lo cual véase Hechos 16:16–40, un interesante ejemplo de cómo Hechos y las Epístolas se arrojan luz mutuamente. Lucas cuenta cómo Pablo se resintió del tratamiento que le dieron como ciudadano romano, y aquí Pablo nos muestra que aquella memoria continuaba doliéndole. *Tuvimos desnudo en nuestro Dios (eparrēsiasametha en tōi theōi hēmōn)*. Primer aoristo ingresivo en voz media de *parrēsiazomai*, antiguo verbo deponente de *parrēsia* (una historia completa, *pan-*, *rēsia*). En su réplica a Festo (Hch. 26:26) Pablo emplea *parrēsiazomenos lalō*, siendo claro yo hablo, mientras que aquí tiene *tuvimos desnudo para hablar* (lit.) (*eparrēsiasametha lalēsai*). El insulto en Filipos no cerró la boca de Pablo, pero tuvo precisamente el efecto opuesto «en nuestro Dios». No se trataba de ningún fanatismo desorbitado, sino de un valor y confianza decididos en Dios que incitó a Pablo a un mayor desnudo en Tesalónica, «para anunciarlos» (*lalēsai pros humas*), sean cuales sean las consecuencias, *el evangelio de Dios en medio de gran oposición (to euaggelion tou theou en polloi agōni)*. Esta figura de los juegos atléticos (*agōn*) puede hacer referencia a un conflicto externo como Filipenses 1:20 o a la ansiedad interna (Col. 2:1). En Tesalónica se había encontrado con ambas cosas.

[p 546] **3. Exhortación (paraklēsis).** Discurso persuasivo, llamamiento a alguien al lado de uno, para amonestación, aliento o consolación. *No procedió de error (ouk ek planēs)*. Esta palabra es la misma que *planaō*, llevar errante (2 Ti. 3:13) como el latín *errare*. Aquí se trata de la idea pasiva del *error* y no de la del engaño. Ello se ve en *ni por engaño (oude en dolōi)*, de *delō*, atrapar con anzuelo. Pablo tiene una gran sensibilidad acerca de acusaciones en contra de la corrección de su mensaje y de la pureza de su vida. *Ni de impureza (oude ex akatharsias)*. «Esta negación, por sorprendente que parezca, no era innecesaria en medio de las impurezas consagradas por las religiones de aquella época» (Lightfoot). No había en la mente popular una relación necesaria entre la religión y la moralidad. Las iniciaciones extáticas de algunas de las religiones populares eran burdamente sensuales.

4. Sino que según fuimos aprobados por Dios (alla kathōs dedokimasmetha hupo tou theou). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *dokimazō*, antiguo verbo, poner a prueba, pero aquí el tiempo para estado consumado significa probado, y por ello mismo aprobado por Dios. Pablo afirma aquí haber sido llamado por Dios para este ministerio, y reivindica el sello de la bendición de Dios sobre su obra y también para la de Silas y Timoteo. *Para que se nos confiase el evangelio (pisteuthēnai to euaggelion)*. Primer aoristo de infinitivo pasivo de *pisteuō*, verbo común para creer, de *pistis* (fe), pero aquí confiar a, no confiar en. El acusativo de la cosa es retenido en la voz pasiva en seguimiento de la forma regular griega, como en 1 Corintios 9:17; Gálatas 2:7; Romanos 3:2; 1 Timoteo 1:11; Tito 1:3, aunque el activo tuviera el dativo de la persona. *Así hablamos (houtōs laloumen)*. Una sencilla pero confiada reivindicación de lealtad al llamamiento y al mensaje de Dios. Ésta, desde luego, debería ser la ambición de cada predicador del evangelio de Dios. *No como para agradar a los hombres (ouch hōs anthrō-*

pois areskontes). Caso dativo con *areskō* como en Gálatas 1:10. Pocas tentaciones asaltan más intensamente al predicador que la de complacer a los hombres, incluso si Dios no se agrada, aunque con la fugaz esperanza de que después de todo Dios lo admitirá o pasará por alto. Nada sino la experiencia convencerá a algunos predicadores de cuán cambiante es el favor popular, y cuán a menudo es al precio de dejar de complacer a Dios. Y sin embargo el predicador quiere ganar almas para Cristo. Es tan sutil como engañoso. Dios pone a prueba nuestros corazones (el mismo verbo *dokimazō* empleado al comienzo de este versículo) y Él es el único cuya aprobación cuenta al final del día (1 Co. 4:5).

5. Usamos de palabras lisonjeras (en *logōi kolakeias*). Literalmente, *en habla de lisonja o adulación*. Antigua palabra, sólo aquí en el N.T., de *kolaks*, un adulador. Un epicúreo, Filodemo, escribió una obra, *Peri Kolakeias* (Acerca de la Adulación). Milligan (*Vocabulary*, etc.) habla de «la conducta egoísta de demasiosos de los retóricos de la época», conducta que era extremadamente repugnante para Pablo. La tercera vez (vv. 1, 2, 5) apela al conocimiento que ellos tenían de su obra en Tesalónica. Frame sugiere «marrullería». *Ni de pretexto para lucrarnos (oute prophasei pleonexias)*. Pretexto (*prophasis*, de *prophainō*, exhibir, o quizá de *pro-phēmi*, proclamar). Esta es la acusación de interés propio más que el mero deseo de agrandar a la gente. Pretexto para la codicia es la traducción de Frame. *Pleonexia* es meramente «teniendo más», de *pleonektēs*, uno ansioso por más, y *pleonekteō*, tener más, luego extenderse excesivamente, todas ellas palabras antiguas, y todas ellas con mal sentido como resultado del deseo por más. En un predicador este pecado es especialmente fatal. Pablo siente tan intensamente su inocencia de esta acusación que llama a Dios como testigo, como en 2 Corintios 1:23; Romanos 9:1; Filipenses 1:8, un solemne juramento de su propia veracidad.

6. Ni buscamos gloria de los hombres (oute *zētountes ex anthrōpōn doxan*). «Después de la repudiación de la codicia sigue naturalmente el repudio de la ambición mundana» (Milligan). Ver Hechos 20:19; 2 Corintios 4:5 y Efesios 4:2. Esta tercera negación es tan intensa como las otras dos. Pablo y sus asociados no habían intentado conseguir alabanza o gloria de (ex) los hombres. *Ni de vosotros, ni de otros (oute aph' humōn oute aph' allōn)*. Ensancha esta negación para incluir a los de fuera de los círculos de la iglesia, y cambia la preposición de *ex* (fuera de) a *apo* (procedente de). *Aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo (dunamenoi en barei einai hōs Christou apostoloi)*. Westcott y Hort ponen esta cláusula en el versículo 7. Probablemente un participio concesivo, *aunque pudiendo estar en una posición de carga* (bien en cuestión de finanza o de dignidad, o una carga sobre vuestros fondos, o también «hombres de peso», como sugiere Moffatt). Milligan sugiere que Pablo «juega aquí con el doble sentido de la frase» como con el proverbio latino: *Honos propter onus*. Así añade, incluyendo a Silas y Timoteo, como apóstoles de Cristo, como misioneros, claramente, sea en el sentido técnico o no (cf. Hch. 14:4, 14; 2 Co. 8:23; 11:13; Ro. 16:7; Fil. 2:25; Ap. 2:2). Tenían derecho a ser sostenidos como «apóstoles de Cristo» (cf. 1 Co. 9 y 2 Co. 11:7ss.), aunque no lo habían pedido.

7. Sino que fuimos amables entre vosotros (alla *egenēthēmen nēpioi en mesōi humōn*). Nótese *egenēthēmen* (vinimos a ser), no *ēmetha* (fuimos). Esta traducción sigue a *ēpioi* en lugar de *nēpioi* (Aleph, B, D, C, Vulg. Boh.), lo que es claramente correcto, aunque Dibelius, Moffatt, Ellicott y Weiss prefieren *ēpioi* como dando un mejor sentido. Dibelius dice de *nēpioi* que es *unmöglich* (imposible), pero desde luego es una postura demasiado fuerte. Pablo tiene predilección por la palabra *nēpioi* (bebés). Lightfoot admite que aquí él lleva la metáfora al límite, en su pasión, pero no la daña, como pretende Ellicott. *Como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos (hōs ean trophos thalpēi ta heautēs tekna)*. Esta cláusula comparativa con *hōs ean* (Mr. 4:26; Gá. 6:10 sin *ean* o *an*) y el subjuntivo (Robertson, *Grammar*, pág. 968) tiene un cambio repentino de metáfora, como es común con Pablo (1 Ti. 5:24; 2 Co. 3:13ss.), de *bebés* a *nodriza* (*trophos*), una antigua palabra, sólo aquí en el N.T., de *trephō*, nutrir, *trophē*, nutrición. Es realmente la madre-nodriza «que amamanta y cuida a sus propios hijos» (Lightfoot), uso que se encuentra en Sófocles, e imagen del tierno afecto de Pablo hacia los tesalonicenses. *Thalpō* es una antigua palabra, guardar caliente, cuidar con tierno amor, criar. En el N.T. sólo aquí y en Efesios 5:29.

8. Asimismo nosotros, teniéndoos en tierno afecto (V.M.) (houtōs omeiromenoi humōn). Evidentemente el texto correcto, en vez de *himeiromenoi*, de *himeirō*, antiguo verbo para anhelar. Pero el verbo *homeiromai* (Westcott y Hort *om.*, respiración apacible) no aparece en ningún otro lugar más que en MSS. en Job 3:21 y Salmos 62:2 (Símaco) y en la inscripción sepulcral de Licaonia (siglo IV) acerca de los doloridos padres *homeiromenoi peri paidos, anhelando su hijo en gran manera* (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). Moulton sugiere que proviene de una raíz *smer*, recordar, y que *o-* es una preposición aislada *o* como *o-duromai*, *o-kellō*, *ō-keanos*. Wohlenberg (Zahn, *Kommentar*) considera la palabra «un término de afecto», «derivada del lenguaje de la crianza de niños» (Milligan). *Tuvimos buena voluntad (V.M.) (ēdukoumen)*. Imperfecto activo de *eudokeō*, un verbo común en el griego tardío y en el N.T. (véase Mt. 3:17), describiendo la idea de Pablo acerca de la actitud que ellos habían tenido mientras estaban en Tesalónica. Pablo lo tiene frecuentemente con el infinitivo, como aquí. *Entregaros (metadounai)*. Segundo aoristo infinitivo, voz activa de *metadidōmi*, un antiguo verbo, compartir con (véase en Lc. 3:11). Posible zeugma con *almas* o *vidas* (*psuchas*). Pablo y sus asociados no retenían nada. *Porque habéis llegado a sernos muy queridos (dioti agapētoi hēmin egenēthēte)*. Nótese *dioti* (causa doble, *día*, *hoti*, por aquello), uso de *ginomai* otra vez para venir a ser, un *hēmin* dativo con el calificativo verbal *agapētoi*, amados, y así queridos. Una hermosa imagen del crecimiento del afecto de Pablo para ellos, como debería ser cierto de cada pastor.

9. Trabajo (mochthōn). Una antigua palabra para el trabajo difícil, más duro que *kopos* (afán con fatiga). En el N.T. solamente aquí, en 2 Tesalonicenses 3:8 y en 2 Corintios 11:27. Nótese el caso acusativo aquí aunque genitivo con *mnēmoneuō* en 1:3. *De noche y de día (nuktos kai hēmeras)*. Caso genitivo, tanto de día como de noche, quizá comenzando antes del alba y trabajando después de oscurecer. Así en 3:10. *Para no ser gravosos a ninguno de vosotros (pros to mē epibarēsai tina humōn)*. Empleo de *pros* con el infinitivo articular para expresar propósito (sólo cuatro veces en los escritos de Pablo). El verbo *epibareō* es tardío, pero se encuentra en los papiros e inscripciones de poner una carga (*baros*) sobre (*epi-*) alguien. En el N.T. únicamente aquí, en 2 Tesalonicenses 3:8 y en 2 Corintios 2:5. Pablo se jactaba de su independencia financiera allí donde se le malinterpretaba, como en Tesalónica y en Corinto (2 Co. 9 a 12), a pesar de que vindicaba su derecho a ser sustentado económicamente. *Predicamos (ekēruamen)*. *Anunciamos (de kēru, heraldo)* a vosotros, un verbo común para predicar.

10. Cuán santa, justa e irrepreensiblemente (hōs hosiōs kai dikaiōs kai amemptōs). Pablo toma a los tesalonicenses y a Dios por testigos (*martures*) de su vida hacia vosotros los creyentes (*humin tois pisteuousin*), dativo de interés personal. Emplea tres adverbios comunes que muestran cuán santamente ante Dios y cuán justamente hacia los hombres se habían conducido, de manera que ellos no los habían censurado ni a él ni a sus asociados en ningún aspecto. Así que hay una razón para cada adverbio. Todo esto constituye evidencia de que Pablo pasó un tiempo considerable en Tesalónica, más que los tres sábados mencionados por Lucas. El pastor debería vivir de tal manera que su vida resista un estrecho examen.

[p 547] **11. Como el padre a sus hijos (hōs patēr tekna heautou).** Cambio de la figura anterior de madre-nodriza en el versículo 7. Hay una elipsis de un verbo principal con los participios *parakalountes*, *paramouthoumenoi*, *marturomenoi*. Lightfoot sugiere *enouthetoumen* (amonestamos) o *egenēthēmen* (vinimos a ser). Los tres participios dan tres fases de la predicación del ministro (exhortación, aliento o consolación, testimonio). Son verbos antiguos, todos ellos, pero sólo el primero (*parakaleō*) es común en el N.T.

12. A fin de que (V.M.) (eis to). Uso final de *eis* y el infinitivo articular, giro común en los papiros; Pablo emplea *eis to* y el infinitivo en cincuenta ocasiones (véase de nuevo en 3:2), algunos en caso final, otros en subfinal, y otros como resultado (Robertson, *Grammar*, págs. 989–991). *Anduviésteis como es digno de*

Dios (peripatein axiōs tou theou). Presente de infinitivo (acción lineal) y caso genitivo con el adverbio *axiōs* como en Colosenses 1:10 (cf. Fil. 1:27; Ef. 4:1), como una proposición. *Llamó (kalountos)*. Participio presente activo, sigue llamando. Algunos MSS. tienen *kalesantos*, llamó, que es la lectura seguida por la RVR77 (cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit., «llama»). *Reino (basileian)* es aquí la futura consumación debido a la gloria (*doxan*) como en 2 Tesalonicenses 1:5; 1 Corintios 6:9; 15:50; Gálatas 5:21; 2 Timoteo 4:1, 18, pero Pablo lo emplea del presente reinado de la gracia también como en 1 Corintios 4:20; Romanos 14:17; Colosenses 1:13.

13. Por lo cual también nosotros (kai dia touto kai hēmeis). Nótese *kai* dos veces. Nosotros, como vosotros también, estamos agradecidos por la manera en que el evangelio fue recibido en Tesalónica. *Sin cesar (adialeiptōs)*. Adverbio tardío, para el cual ver 1:2, y para *eucharistoumen* véase también 1:2. *La palabra del mensaje* (V.M., BAS) (*logon akoēs*). Literalmente, *la palabra del oír*, como en *Sab. de Sir.* 42:1, y Hebreos 4:2 *ho logos tēs akoēs*, la palabra marcada por el oír (caso genitivo), la palabra que habéis oído. Aquí con *tou theou* (de Dios) añadido como un genitivo descriptivo segundo que Pablo expande y justifica. *Recibisteis (paralabontes)* y *aceptasteis* (V.M., BAS) o *recibisteis* (RVR77) (*edexasthe*) de modo que fue *no como palabra de hombres (ou logou anthrōpōn)*, sino según es en verdad (*kathōs alēthōs estin*). Esta última cláusula es literalmente *como ciertamente lo es*. Pablo no tenía dudas de que estaba proclamando el mensaje de Dios. ¿Debería ningún predicador predicar sus dudas, si tiene alguna? El mensaje de Dios puede ser hallado y Pablo lo halló. *Actúa en vosotros (energeitai en humin)*. Quizá la voz media de *energeō* (*en, ergon*, trabajo), un verbo tardío, no en griego antiguo ni en la LXX, sino en papiros y en escritores tardíos (Polibio, etc.); en el N.T. sólo en Pablo y Santiago. Si es pasivo, como cree Milligan, significa «está puesta en acción», como Polibio la tiene. La idea entonces es que la palabra de Dios está en acción en vosotros los creyentes.

14. Imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea (mimētai tōn ekklesiōn tou theou tōn ousōn en tēi loudaiāi). Acerca de *mimētai* véase 1:5. «Este pasaje, que implica una afectuosa admiración de las iglesias judías por parte de san Pablo, y así apoyando totalmente la impresión producida por la narración de Hechos, es totalmente destructivo de la teoría que algunos mantienen, basados en una mala interpretación de Gálatas 2, y por la ficción de las Pseudo-Clementinas, de una confrontación entre san Pablo y los Doce» (Lightfoot). *En Cristo Jesús (en Christōi Iēsou)*. Se precisa de esto para tener una iglesia *crisiana* de Dios. Nótese aquí el orden *Cristo Jesús* en contraste a *Jesucristo* en 1:1, 3. *Vosotros también—tal como ellos* (BAS) (*kai hūmeis—kai autoi*). Nótese el *kai* dos veces (uso correlativo de *kai*). *Compatriotas* (BAS) (*sumphuletōn*). Compatriotas o miembros de la misma tribu. Palabra tardía que se refiere primariamente a gentiles, que indudablemente se unieron a los judíos de Tesalónica que instigaron los ataques contra Pablo y Silas, de modo que «fueron llevados a cabo por la población nativa, sin cuya cooperación se hubieran visto impotentes» (Lightfoot). *Propios* (BAS) (*idiōn*) tiene aquí aparentemente un sentido debilitado. Nótese *hupo* aquí con el ablativo tanto con *sumphuletōn* como con *loudaiōn* después del intransitivo *epathete* (habéis padecido). La persecución de los cristianos por los judíos en Judea era conocida por todas partes.

15. Los cuales mataron al Señor Jesús y a sus propios profetas (tōn kai ton Kurion apokteinantōn Iēsoun kai tous prophētas). Participio aoristo primero activo de *apokteinō*. Vívda justificación de su alabanza de las iglesias en Judea. Los judíos dieron muerte a los profetas antes de al Señor Jesús, quien les recordó de su culpabilidad (Mt. 23:29). Pablo, lo mismo que Pedro (Hch. 2:23), culpa a los judíos de la muerte de Cristo. *Y a nosotros nos expulsaron (kai hēmās ekdiōxantōn)*. Un antiguo verbo que denota expulsar o desterrar, perseguir como una fiera salvaje. Sólo aquí en el N.T. Es la vívida descripción paulina de la escena que se cuenta en Hechos 17:5ss. cuando los rabinos y la gentuza del ágora lo expulsaron de Tesalónica con ayuda de los politarcas. *No agradan a Dios (Theōi mē areskontōn)*. Los rabinos y judíos creían que estaban agradando a Dios al actuar de este modo, y así lo creía Pablo cuando devastaba la joven iglesia en Jerusalén. Pero Pablo tiene un mejor conocimiento ahora. *Y se oponen a todos los hombres (kai pasin anthrōpōis enantiōn)*. Caso dativo con el adjetivo *enantiōn* (una palabra antigua y común, cara a cara, opuesto). Parece una palabra amarga acerca de los compatriotas de Pablo, a los que realmente amaba (Ro. 9:1–5; 10:1–6), pero Pablo conocía muy bien la pared intermedia de separación entre judío y gentil, como lo muestra en Efesios 2, y que sólo la cruz de Cristo puede derribar. Tácito (*Hist.* V. 5) dice que los judíos son *adversus omnes alios hostile odium*.

16. Impidiéndonos (kōluontōn hēmās). Participio explicativo de la idea en *enantiōn*. Muestran su hostilidad contra Pablo en cada oportunidad. Ya aquí en Corinto, desde donde Pablo les está escribiendo, ya han mostrado su ponzoñosa hostilidad contra Pablo, como lo pone en claro Lucas (Hch. 18:6ss.). No sólo se oponen a su obra entre los judíos, sino también entre los gentiles (*ethnesi*, naciones fuera del pacto abrahámico tal como ellos lo entendían). *Para que éstos sean salvos (hina sōthōsin)*. Uso final de *hina* con el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *sōzō*, antiguo verbo, salvar. Era la única esperanza de los gentiles. Sólo Cristo, y no las religiones de misterio, ofrecía una verdadera esperanza. *Para ir siempre llenando la medida de su pecado* (V.M.) (*eis to anaplērōsai autōn tas hamartias pantote*). Otro ejemplo de *eis to* y del infinitivo como en el versículo 12. Puede bien tratarse del plan preconcebido de Dios de permitir que los judíos sigan y llenen (*anaplērōsai*, nótese *ana*, llenar hasta el borde, un viejo verbo) o bien puede que se trate del resultado natural debido a los continuos (*pantote*) pecados de los judíos. *Vino (epthasen)*. Primer aoristo (atemporal) de indicativo, voz activa, de *phthanō*, que ya no significa venir delante, como en 1 Tesalonicenses 4:15, el único lugar en el N.T. donde retiene la vieja idea de venir delante. Algunos MSS. presentan el perfecto activo *epthaken*, perfecto profético de consumación ya. Frame traduce: «Pero la ira ha venido por fin sobre ellos». Éste es el significado más probable de *eis telos*. Pablo ve anticipadamente, de una manera vívida, y predice, el resultado final de esta actitud de odio por parte de los judíos. *Tristis exitus* lo llama Bengel. Pablo habla por triste experiencia.

17. Separados de vosotros (aporphanisthentes aph' humōn). Participio aoristo primero pasivo del infrecuente verbo compuesto (*aporphanizō*, en Esquilo, pero en ningún otro pasaje del N.T.). Literalmente, *siendo huérfanos de vosotros (aph' humōn, caso ablativo)*. Pablo vuelve a cambiar de figura (*trophos*, o madre-nodriz en el v. 7, *nēpios* o bebé en el versículo 7, *patēr* o padre en el versículo 11) a *huérfano (orphanos)*. Hace referencia al período de separación de ellos, *por un poco de tiempo (pros kairon hōras)*, *por una sazón de una hora*. Este giro aparece sólo aquí en el N.T., pero *pros kairon* en Lucas 8:13 y *pros hōran* en 2 Corintios 7:8. Mas a Pablo le ha parecido largo. Desconocemos cuánto tiempo había estado fuera, pero indudablemente habían pasado algunos meses. *De vista pero no de corazón (prosōpōi ou kardiāi)*. Caso locativo. *Prosōpon*, una antigua palabra (*pros, ops*, enfrente del ojo, rostro) para rostro, mirada, persona. Literalmente, en *rostro* o *en persona*. Su corazón estaba con ellos, aunque ya no vieran su rostro. El corazón, originalmente *kardia*, es el hombre interior, el asiento de los afectos y propósitos, no siempre en contraste con el intelecto (*nous*). «Fuera de la vista, pero no de la mente» (Rutherford). *Tanto más procuramos (perissoterōs espoudasamen)*. Aoristo ingresivo de indicativo, en voz activa, de *spoudazō*, antigua palabra apresurar (de *spoudē, speudō*). *Nos esforzamos con mayor diligencia* (V.M.). Adverbio comparativo *perissoterōs* de *perisson*, más abundantemente que antes de quedar huérfanos de vosotros. *Vuestro rostro (to prosōpon humōn)*. Cf. su «rostro» más arriba. *Con mucho deseo (en pollēi epithumeō, correr en pos, anhelar, sea bueno o malo)*.

18. Por lo cual (dioti). Como en 2:8. *Quisimos ir a vosotros (ēthelēsamen elthein pros humas)*. Primer aoristo de indicativo, voz activa, de *thelō*. Literalmente, deseamos venir a vosotros. *Yo Pablo (egō men Paulos)*. Un claro ejemplo del plural literario *ēthelēsamen* con el pronombre singular *egō*. Pablo emplea en su propio nombre también en otros pasajes, como en 2 Corintios 10:1; Gálatas 5:2; Colosenses 1:23; Efesios 3:1; Filemón 19. *Una y otra vez (kai hapax kai dis)*. Como en Filipenses 4:16, tanto una como dos veces. Es un antiguo giro en Platón. *Pero Satanás nos estorbó (kai enekopsen hēmas ho Satanas)*. Uso adversativo de *kai* = pero o y aún. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *enokptō*, palabra tardía, cortar adentro, dificultar, estorbar. Milligan cita un ejemplo de un

papiro del siglo III a.C. Este verbo se emplea de cortar una carretera, de hacer impasable un camino. Así, [p 548] Pablo acusa a Satanás de cortarle el camino. Empleado por Pablo en Hechos 24:4; Gálatas 5:7, y pasivo *enekoptomên* en Romanos 15:22 y 1 Pedro 3:7. Este estorbo puede haber sido por enfermedad, oposición de los judíos en Corinto, u otras causas.

19. Corona de gloria (BAS) (*stephanos kauchëseôs*). Cuando un rey o conquistador acudía de visita se le daba una guirnalda de gloria. Pablo da aquí respuesta a la insinuación de que no quería realmente volver. *En su venida (en tēi autou parousiāi)*. Esta palabra *parousia* no es técnica (sólo *presencia*, de *pa-reimi*). En 2 Tesalonicenses 2:9; 1 Corintios 16:17; 2 Corintios 7:6ss.; 10:10; Filipenses 1:26; 2:12. Pero aquí (y también en 1 Ts. 3:13; 4:15; 5:23; 2 Ts. 2:1, 8; 1 Co. 15:23) tenemos el sentido técnico de la segunda venida de Cristo. Deissmann (*Light from the Ancient East*, págs. 372ss.) señala que la palabra en los papiros es casi un término técnico denotando la llegada de un rey o gobernador, que espera recibir su «corona de llegada». Los tesalonicenses, dice Pablo, serán su corona, gloria y gozo cuando venga Jesús.

CAPÍTULO 3

1. No pudiendo soportarlo más (*mēketi stegontes*). *Stegō* es un antiguo verbo, cubrir, de *stegē*, tejido (Mr. 2:4), cubrir de silencio, esconder, retener, soportar, como aquí y en 1 Corintios 9:12; 13:7. En los papiros tiene este sentido (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). *Mēketi* es el negativo usual con participio en el *Koiné*, en lugar de *ouketi*. *Tuvimos a bien (ēudokēsamen)*. Bien en plural literario, como en 2:18, o bien Pablo y Silas, como es más probable. Si es así, tanto Timoteo como Silas llegaron a Atenas (Hch. 17:15ss.), pero Timoteo fue enviado (*enviamos*, v. 2, *epempsamen*) directamente de regreso a Tesalónica, y más tarde Pablo envió a Silas a Berea y a Tesalónica (v. 5, *envié, epempsa*). Luego tanto Silas como Timoteo volvieron de Macedonia a Corinto (Hch. 18:5). *Solos (monoi)*. Incluyendo a Silas. *Servidor de Dios (diakonon tou theou)*. Ver Mateo 22:13 para esta interesante palabra, aquí en su sentido general, no en el sentido técnico de diácono. Algunos MSS. tienen *colaborador (sunergon)*. Ya mencionado como *apóstol* en 2:7, y ahora *hermano, siervo* (y posiblemente *colaborador*).

3. Que nadie se inquiete (to mēdena sainesthai). Infinitivo articular epexegetico en caso acusativo de referencia general. *Sainō* es un antiguo verbo, mover la cola, adular, seducir, y este sentido es el adecuado aquí (el único ejemplo del N.T.). El sentido de «inquietar» o de agitación o desaliento proviene de *sai-nesthai*, la lectura de F y G, y que se encuentra en los papiros. *Estamos puestos (keimetha)*. Presente en voz media, empleado aquí como pasivo de *tithēmi*. Nosotros los cristianos estamos puestos *para esto (eis touto)*, para ser seducidos por tribulaciones. Tenemos que resistir.

4. Os predecíamos (proelegomen humin). Imperfecto, voz activa, solíamos decíroslo anticipadamente. Viejo verbo, raro en el N.T. (sólo en Pablo). *Que íbamos a pasar tribulaciones (hoti mellomen thlibesthai)*. *Mellō* y el presente de infinitivo en voz pasiva. No se trataba de una mera predicción, sino de la voluntad dispuesta de Dios, como resultó en Tesalónica.

5. Para informarme (eis to gnōnai). El giro común de Pablo (v. 2), *eis to* y el infinitivo de propósito (segundo aoristo ingresivo en voz activa de *ginōskō*, venir a conocer). *No sea que os hubiese tentado el tentador (mē pōs epeirasen humās to peirazōn)*. Findlay toma esto como una pregunta con respuesta negativa, pero más probablemente se trata de una cláusula negativa final con *mē pōs* acerca de una acción pasada con el aoristo de indicativo, en conformidad al idioma clásico, como en Gálatas 2:2 (*mē pōs—edramon*) y Gálatas 4:11 después del verbo de temer (Robertson, *Grammar*, pág. 988). Es un temor que la cosa pueda resultar así acerca del pasado. *Resultase (genētai)*. Aquí la construcción usual (aoristo de subjuntivo con *mē pōs*) acerca del futuro.

6. Ahora (arti). Justo ahora, habiendo regresado Timoteo (*elthontos Timotheou*, genitivo absoluto). No está claro por qué Silas no es nombrado, a no ser que hubiera llegado de Berea o de algún otro lugar de Macedonia. *Buenas noticias de (euaggelisamenou)*. Participio aoristo primero en voz media del verbo para evangelizar. *Recordáis (echete mneian)*, literalmente, «tenéis recuerdo». La misma palabra que Pablo emplea en 1:2. *Deseando vernos (epipothountes hēmās idein)*. Verbo antiguo y fuerte, *epi-*, directivo, anhelar por. Un anhelo mutuo que complacía a Pablo («como también nosotros a vosotros»).

7. Respetto a vosotros (epē humin). *Epi* con el locativo, la base sobre la que reposa la «consolación». *En medio de (epi)*. Otra vez caso locativo con *epi*. *Necesidad (anagkēi)*. *Necesidad física*, sentido común en el griego tardío, ahogando (*agchō, angor*), y *abrumadora aflicción (thlipsis, thlibō)*.

8. Si vosotros estáis firmes (ean hūmeis stēkete). Condición de primera clase, *ean*, y presente de indicativo en voz activa (texto correcto, no *stēkēte*, subjuntivo) de *stēkō*, forma tardía derivada del perfecto *hestēka*, de *histēmi*, poner.

9. Dar a Dios ... a cambio (tōi theōi antapodounai). Segundo aoristo de infinitivo en voz activa del verbo compuesto doble *ant-apodidōmi*, dar de vuelta (*apo*) a cambio de (*anti*). Es un verbo antiguo, infrecuente en el N.T., pero vuelve a aparecer en 2 Tesalonicenses 1:6. *Por vosotros (peri humōn)*. Alrededor (respecto a) vosotros, mientras que en el versículo 2 *huper* (sobre) es empleado para «respecto a vuestra fe». *De (epi)*. «Por.» Otra vez la base como causa o razón para el gozo. *Con que nos gozamos (hēi chairomen)*. Probablemente acusativo cognado *hēn* con *chairomen* atraído al locativo *charāi* (Mt. 2:10).

10. Con gran insistencia (huperekperissou). Adverbio compuesto doble, sólo en 1 Tesalonicenses 3:10; 5:13 (algunos MSS. tienen el sufijo -ōs). Como apilando Osa sobre Pelión, *perissōs*, abundantemente, *ek perissou*, fuera de límites, *huperekpérissou*, más que fuera de límites (rebasando por encima de todos los límites). *Y completemos (kai katartisai)*. Primer aoristo del infinitivo articular, voz activa, de propósito (*eis to idein—kai*), de *katartizō*, remendar redes (Mt. 4:21) u hombres (Gá. 6:1). Mayormente tardío. *Lo que falte a (ta husterēmata)*. Los defectos, las carencias o sobrantes (Col. 1:24). *De husterēō (husteron)*, llegar tarde.

11. El mismo Dios y Padre nuestro (autos ho theos kai patēr hēmōn). Nótese un artículo con ambos sustantivos para una persona. *Y nuestro Señor Jesucristo (kai ho Kurios hēmōn Iēsous)*. Obsérvese que «Cristo» se omite aquí (cf. V.M., BAS). RVR77 sigue aquí el TR. Artículo separado aquí con *Iēsous*. En Tito 2:13 y 2 Pedro 1:1 aparece sólo un artículo (no dos) tratando «Nuestro Dios y Salvador Jesucristo» como uno, como «Nuestro Señor y Salvador Jesucristo» en 2 Pedro 1:11; 2:20; 3:18. *Dirijan nuestro camino (kateuthunai tēn hodon hēmōn)*. Primer aoristo optativo (acento agudo sobre la penúltima sílaba, no el aoristo de infinitivo activo con circunflejo sobre la primera), de *kateuthunō*, viejo verbo, enderezar el camino. También verbo en singular, aunque tanto Dios como Cristo son mencionados como el sujeto del verbo (unidad en la Deidad). Aparte de *mē genoito (que no suceda tal cosa)* el optativo en un deseo de la tercera persona se halla en el N.T. solamente en 1 Tesalonicenses 3:11, 12; 5:23; 2 Tesalonicenses 2:17; 3:5, 16; Romanos 15:5, 13.

12. El Señor (ho Kurios). El Señor Jesús. Pablo ora a Cristo. *Os haga crecer (humas pleonasai)*. Primer aoristo optativo en voz activa (deseo para el futuro) de *pleonazō*, verbo tardío de *pleon* (más), *sobreabundar*. *Y abundar (perisseusai)*. Primer aoristo de optativo, activo (deseo por el futuro) de *perisseuō*, de *perissos*, un antiguo verbo, exceder (común en el N.T.). Es difícil ver mucha diferencia entre ambos verbos.

13. Para afianzar (eis to stērixai). Otro ejemplo de *eis* y del infinitivo articular de propósito. El mismo giro en 3:2. De *stērizō*, de *stērigx*, un apoyo. *Irreprensibles (amemptous)*. Un viejo adjetivo compuesto (a privativo y verbal de *memphomai*, inculpar). Infrecuente en el N.T. Aquí en posición de predicado. Otra vez la segunda venida de Cristo.

CAPÍTULO 4

1. Por lo demás (loipon). Acusativo de referencia general de *loipos* por lo que resta, en cuanto a lo restante. No significa una conclusión final, sino una mera expresión coloquial apuntando hacia el final (Milligan) como en 2 Corintios 13:11; 2 Timoteo 4:8. Lo mismo *to loipon* en 2 Tesalonicenses 3:1; Filipenses 3:1; 4:8. *Os rogamos (erōtōmen)*. No «preguntamos», como en el griego antiguo, sino como frecuentemente en el N.T. (1 Ts. 5:12; 2 Ts. 2:1; Fil. 4:3) y también en los

papiros hacer una apremiante petición a alguien. *Cómo os conviene* (*to pōs dei humās*). Literalmente, una pregunta articular explicativa indirecta (*to pōs*) después de *parelabēte*, según el giro clásico común en Lucas (1:62; 22:2, 4, 23, 24) y Pablo (Ro. 8:26). Así abundéis (*hina perisseuēte*). Una construcción suelta de la cláusula con *hina* con presente de subjuntivo después de dos cláusulas subordinadas con *kathōs* (así como, [p 549] como; cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.), a conectar con «rogamos y exhortamos». Más y más (*mallon*). Simplemente más, pero añadido a la misma idea en *perisseuēte*. Véase también v. 11.

2. Qué instrucciones (tinas paraggelias). Plural, encargos, preceptos; mandamiento (Hch. 16:24), prohibición (Hch. 5:28), vida recta (1 Ti. 1:5). Término militar en Jenofonte y Polibio.

3. Vuestra santificación (ho hagiastos humōn). Hallado sólo en la Biblia griega y en los escritores eclesiásticos, de *hagiazō*, tomando ambos los puestos de las palabras más antiguas *hagizō*, *hagismos* con sus ideas técnicas de consagración a un dios o diosa sin incluir la santidad en la vida. Así que Pablo hace aquí una clara y rotunda afirmación para exponer la idea cristiana de la santificación como siendo «la voluntad de Dios» (aposición) y adicionalmente explicada mediante el infinitivo epexegetico *que os apartéis de fornicación* (*apechesthai humas apo tēs porneias*). La religión pagana no demandaba la pureza sexual a sus devotos, siendo los mismos dioses y diosas sumamente inmorales. Había templos con sacerdotisas para prostituirse con los hombres que acudieran.

4. Que cada uno de vosotros sepa cómo (eidenai hekaston humōn). Un adicional infinitivo epexegetico (segundo perfecto activo), aprenda cómo y así sepa cómo (aprender el hábito de la pureza). *Poseer su propio vaso* (*to heautou skeuos ktasthai*). Presente de infinitivo, voz media, de *ktamai*, adquirir, no *kektēsthai*, poseer. Pero, ¿qué es lo que Pablo significa por «su propio vaso»? Sólo puede significar su propio cuerpo o su propia esposa. Se levantan objeciones contra ambos puntos de vista, pero quizá signifique que el hombre adquirirá su propia esposa «en santidad y honor», palabras que elevan a la esposa y que ponen en claro que Pablo demanda pureza sexual por parte de los hombres (tanto de los casados como de los solteros). No hay doble patrón. Cuando el marido llega al lecho matrimonial, debería llegar como hombre casto a una esposa casta.

5. No en pasión de concupiscencia (mē en pathei epithumias). Una clara descripción de la forma errónea en que el marido puede llegar al matrimonio. *Que no conocen a Dios* (*ta mē eidota ton theon*). Segundo participio perfecto de *oida*. Los paganos conocían a dioses que eran tan licenciosos como ellos mismos, pero no a Dios. Una de las razones del avivamiento del paganismo en la vida actual se debe confesadamente a esto mismo, que la gente quiere librarse de las inhibiciones impuestas por Dios contra la licencia.

6. Que ninguno agravie (to mē huperbainein). Antiguo verbo, ir más allá. Uso final de *to* (acusativo de referencia general) y el infinitivo (negativo *mē*), paralelo a *apechesthai* y *eidenai ktasthai* anterior. *Ni defraude ... a su hermano* (*kai pleonektein ton adelphon autou*). Tomar más, excederse, aprovecharse de, defraudar. *En este asunto* (*en tōi pragmati*). La delicadeza de Pablo le hace refrenarse de emplear términos más contundentes, y el contexto lo aclara suficientemente como en 2 Corintios 7:11 (*tōi pragmati*). *Vengador* (*ekdikos*). Término legal en los papiros para vengador legal. Los hombres y mujeres de nuestra época actual tienen que recordar que Dios es el vengador de los males sexuales tanto en esta vida como en la venidera.

7. No ... a inmundicia, sino a santificación (epi akatharsiai all' en hagiastmōi). Un acusado contraste, hecho aún más acusado por las dos preposiciones *epi* (sobre la base de) y *en* (en la esfera de). Dios nos ha «llamado» a todos a una vida sexual decente y en consonancia con sus objetivos y propósitos. Era necesario que Pablo expusiera este sublime ideal ante los tesalonicenses cristianos que vivían en medio de un mundo pagano. Hoy día es igual de importante.

8. Así que (toigaroun). Esta partícula de triple composición (*toi, gar, oun*) está sólo aquí y en Hebreos 12:1 en todo el N.T. Pablo aplica la lógica del caso. *El que desecha* (*ho athetōn*). Este verbo tardío (Polibio y la LXX) proviene de *a-thetos* (*a*, privativo, y adjetivo verbal de *tithēmi*, proscribir una cosa, anularla). *Sino a Dios* (*alla ton theon*). Pablo ve esto claramente, como también los modernos ateos. A fin de justificar su licencia no dudan en dar la espalda a Dios.

9. Acerca del amor fraternal (peri tēs philadelphias). Palabra tardía, amor de hermanos o hermanas. En griego profano (un ejemplo en un papiro) y en la LXX esta palabra significaba amor de los realmente emparentados por lazos de sangre, pero en el N.T. es la relación en el amor de Cristo, como aquí. *Habéis aprendido de Dios* (*theodidaktōi este*). Sólo aquí y en escritores eclesiásticos. Adjetivo verbal pasivo en *-tos* de *didaskō*, como si *theo-* estuviera en caso ablativo como *didaktōi theou* (Jn. 6:45). Literalmente, enseñados por Dios estáis (cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). *Que os améis unos a otros* (*eis to agapāin allēlous*). Otro ejemplo de *eis to* y el infinitivo. Solamente los que han sido enseñados por Dios siguen amándose unos a otros, aman a su prójimo, e incluso a sus enemigos, tal como Jesús nos enseñó (Mt. 5:44). Nótese el empleo de *agapaō*, no *phileō*.

10. Lo hacéis (pōiete auto). El *auto* hace referencia a *to agapāin allēlous* (a amarse unos a otros). Una delicada alabanza.

11. Que os esforcéis afanosamente por tener tranquilidad (philotimeisthai hēsychazein). Primer infinitivo dependiente de *parakaloumen* (v. 10, os exhortamos), el segundo sobre *philotimeisthai* (viejo verbo derivado de *philotimos*, ansioso de honor, *philos, timē*). El concepto de ambición aparece en cada uno de los tres ejemplos del N.T. (1 Ts. 4:11; 2 Co. 5:9; Ro. 5:20), pero se trata de ambición a hacer lo bueno, no lo malo. La palabra ambición es latina (*ambitio*, de *ambo, ire*, ir a ambos lados para conseguir los fines de uno, y a menudo en mal sentido). Un predicador vacío de ambición no tiene poder. Había un espíritu agitado en Tesalónica debido a un malentendido acerca de la segunda venida. Así que Pablo apremia a que una ambición se acalle o calme, a que conduzca una vida tranquila, incluyendo silencio (Hch. 11:18). *Ocuparos en vuestros propios asuntos* (*prassein ta idia*). Presente de infinitivo, como los otros, tener el hábito de cuidarse de sus propios asuntos (*ta idia*). A esta agitación entremetida aquí condenada hace alusión Pablo otra vez en 2 Tesalonicenses 3:11 en términos más claros. Es asombrosa la sabiduría que la gente tiene acerca de los asuntos de los demás, y el poco interés que tienen en los suyos. *Trabajar con vuestras manos* (*ergazesthai tais chersin humōn*). Caso instrumental (*chersin*). Pablo dio una nueva dignidad al trabajo manual, tanto por precepto como por ejemplo. Había en la iglesia de Tesalónica «píos» ociosos que estaban provocando problemas. Esto ya se lo había mandado cuando estaba con ellos.

12. A fin de que os conduzcáis honradamente (hina peripatēte euschēmonōs). Presente de subjuntivo (acción lineal). Viejo adverbio de *euschēmōn* (*eu, shcēma*, latín *habitus*, figura grácil), apropiadamente, decentemente. En el N.T. sólo aquí y en Romanos 13:13. Esta idea incluye honradas transacciones financieras, y mucho más también. Las personas no pertenecientes a las iglesias tienen derecho a vigilar la conducta de los profesos cristianos en los negocios, la vida doméstica, social y política.

13. Y no queremos (ou thelomen). No deseamos. *Que ignoréis* (*de humas agnoein*). Una antigua palabra, no conocer (*a*, privativo, *gno-*, raíz de *ginōskō*). No hay ventaja alguna en la ignorancia. *Acerca de los que duermen* (*peri tōn koimōmenōn*). Participio presente pasivo (o medio) (*Aleph, B*) en lugar del perfecto pasivo *kekōimēnōn* de muchos MSS. posteriores. Del antiguo *koimaō*, poner a dormir. El tiempo presente da idea de repetición, caer dormidos de tiempo en tiempo. Los griegos y romanos empleaban esta figura del sueño para la muerte, lo mismo que Jesús (Jn. 11:11) y en general el N.T. (cf. nuestra palabra *cementerio*). Por la razón que fuera, los tesalonicenses tenían un concepto erróneo acerca de los muertos en relación con la segunda venida. *Como los demás que no tienen esperanza* (*kathōs hoi loipoi hoi mē echontes elpida*). Esta imagen de la desesperación del mundo pagano acerca de la vida futura queda ampliamente ilustrada en antiguos escritos y particularmente por medio de inscripciones sobre tumbas (Milligan). Algunos paganos, pocos, se aferraban a esta esperanza, pero la mayor parte de ellos no tenían ninguna.

14. Porque si creemos (ei gar pisteuomen). Condición de primera clase, dando por supuesta la realidad de la muerte y resurrección de Jesús. *Con Jesús (día tou Iēsou)*. Literalmente, por medio de Jesús. Está en una posición anfibológica y puede ser tomada bien con *tous koimēthentas* (que han dormido en o por medio de Jesús) como *hoi koimēthentes en Christōi* en 1 Corintios 15:18, lo que es probablemente correcto, o bien con *axei* (por medio de Jesús con Dios). *Con Él (sun autōi)*. Juntamente con Jesús. Jesús es el vínculo de conexión (*día*) para aquellos que duermen (*koimēthentas*, primer aoristo, voz pasiva, pero con sentido medio) y la resurrección de ellos.

15. Por palabra del Señor (en logōi Kuriou). No sabemos a qué palabra del Señor Jesús hace referencia Pablo, y posiblemente el apóstol se refiere a la enseñanza general de Cristo más que a una cita. Puede que esté afirmando una revelación directa acerca de esta importante cuestión, como en el caso de la Cena del Señor en 1 Corintios 11:23. Jesús puede haberse referido a esta cuestión, aunque no nos haya sido preservado el registro de ello (cf. Mr. 9:1). *Nosotros los que vivamos (hēmeis hoi zōntes)*. Pablo se incluye aquí a sí mismo, [p 550] pero ello no demuestra en absoluto que Pablo supiera que estaría vivo en la Venida de Cristo. Estaba vivo, no muerto, al escribir. *No precederemos* (V.M.: *No llevaremos ventaja alguna*) (*ou mē phthasōmen*). Segundo aoristo de subjuntivo, voz activa, de *phthano*, venir antes, anticipar. Esta negación rotunda, enfática, *ou mē* (negación doble) y el subjuntivo son el giro normal (Robertson, *Grammar*, pág. 929). Así, no había razones para inquietarse por los muertos en Cristo.

16. Con voz de mando (en keleusmati). Nótese este uso llamado instrumental de *en*. Un antiguo término, sólo aquí en el N.T., de *keleuō*, ordenar, mandar (orden militar). Cristo vendrá como Conquistador. *Con voz de arcángel (en phōnēi archaggelou)*. Una explicación adicional de *keleusmati* (voz de mando). El único arcángel mencionado en el N.T. es Miguel en Judas 9. Pero nótese la ausencia del artículo tanto con *phōnēi* como con *archaggelou*. Así, la referencia puede que sea indefinida. *Con trompeta de Dios (en salpiggi theou)*. Trompeta. La misma figura en 1 Corintios 15:52. *Los muertos en Cristo resucitarán primero (hoi nekroi en Christōi anastēsontai prōton)*. Primero hace aquí referencia claramente al hecho de que, bien lejos de que los muertos en Cristo no vayan a tener parte en la Parusía, resucitarán antes de que los vivos sean transformados.

17. Luego (epeita). El siguiente paso, no en el mismo punto de tiempo (*tote*), sino inmediatamente después. *Juntamente con ellos (hama sun autois)*. Nótese ambos *hama* (al mismo tiempo) y *sun* (juntamente con) con el caso asociativo instrumental *autois* (los santos resucitados). *Seremos arrebatados (harpagēsometha)*. Futuro segundo de indicativo, voz pasiva, de *harpazō*, antiguo verbo, arrebatar, llevarse consigo, como el término latino *rapio*. *Para salir al encuentro del Señor en el aire (eis apantēsēin tou Kuriou eis aera)*. Este giro griego especial es común en la LXX como en hebreo, pero también lo tiene Polibio, y aparece en los papiros (Moulton, *Proleg.*, pág. 14, n. 3). Este arrebatación de los santos (tanto resucitados como cambiados) es una culminación gloriosa en el argumento consolador de Pablo. *Y así (kai houtōs)*. Éste es el resultado, estar para siempre con el Señor, no diciendo Pablo si hay un retorno a la tierra o partiendo de inmediato hacia el cielo. Estar con Cristo es la principal esperanza de la vida de Pablo (1 Ts. 5:10; Fil. 1:23; Col. 3:4; 2 Co. 5:8).

18. Con estas palabras (en teis logois toutois). En estas palabras. Fueron una consolación para los tesalonicenses como siguen siendo un consuelo hoy para el pueblo de Dios.

CAPÍTULO 5

1. Pero acerca de los tiempos y de las sazones (peri de tōn chronōn kai tōn kairōn). Véanse ambas palabras empleadas también en Tito (1:2ss.). *Chronos* es más bien un período extendido, y *kairos* un lapso de tiempo definido.

2. Sabéis perfectamente (akribōs oidate). Sabed con precisión, no «los tiempos y las sazones», sino su propia ignorancia. *Del mismo modo que un ladrón en la noche (hōs kleptēs en nukti)*. Como un ladrón en la noche, repentina e inesperadamente. Reminiscencia de la palabra de Jesús (Mt. 24:43 = Lc. 12:39), empleado también en 2 Pedro 3:10; Apocalipsis 3:3; 16:15. *Vendrá (erchetai)*. Tiempo presente profético o futurista: «viene».

3. Cuando estén diciendo (hotan legōsin). Presente de subjuntivo en voz activa, describiendo a aquellos falsos profetas de paz y seguridad, como Ezequiel 13:10 (Paz, no habiendo paz). *Asphaleia* sólo aparece en el N.T. en Lucas 1:4 (que véase), Hechos 5:23 y aquí. *Destrucción repentina (aiphnidios olethros)*. *Olethros* es una antigua palabra derivada de *ollumi*, destruir. Véase también 2 Tesalonicenses 1:9. *Aiphnidios*, antiguo adjetivo relacionado con *aphnō*, y en el N.T. sólo aquí y en Lucas 21:34, donde Westcott y Hort escriben *ephnidios*. *Vendrá sobre ellos*, lit., «viene sobre ellos» (*autois epistatai*). Una forma no aspirada, en lugar del usual *ephistatai* (presente de indicativo en voz media), quizá de *ephistēmi*, debido a la confusión con *epistamai*. *Como los dolores a la mujer encinta (hōsper hē ōdin tēi en gastri echousēi)*. Forma antigua *ōdis* para dolores de parto, también empleada por Jesús (Mr. 13:8; Mt. 24:8). Frase técnica para embarazo, a la que lo tiene en vientre (cf. Mt. 1:18 de María). *No escaparán de ningún modo (ou mē ekphugōsin)*. Una negación intensa como la de 4:15, *ou mē* (doble negativo) y el segundo aoristo de subjuntivo, voz activa.

4. Como un ladrón (hōs kleptēs). Como en el versículo 2, pero A, B, Bohárico tienen *kleptas* (ladrones), volviendo la metáfora del revés.

5. Hijos de la luz (huioi phōtos), hijos del día (huioi hēmeras). Mayormente un hebraísmo de traducción (Deissmann, *Bible Studies*, págs. 161ss.). Cf. las palabras de Jesús en Lucas 16:8 y de Pablo en Efesios 5:9. Allí repite la misma idea pasando de «vosotros» a «nosotros», y empleando *nuktos* (noche) y *skotous* (tinieblas), predicados genitivos.

6. Por tanto (ara oun). Dos partículas inferenciales, como en 2 Tesalonicenses 2:15 y sólo en los escritos de Pablo en el N.T. *No durmamos (mē katheudōmen)*. Presente de subjuntivo activo (volitivo), no sigamos durmiendo. *Veamos (grēgorōmen)*. Presente de subjuntivo en voz activa (volitivo) otra vez, mantengámonos despiertos (el tardío verbo *grēgoreō*, del perfecto *egrēgora*). Seamos sobrios (*nēphōmen*). Presente de subjuntivo activo (volitivo). Antiguo verbo, no estar ebrio. En el N.T. sólo en sentido figurado, estar en calma, sobrio. También en el versículo 8 con la metáfora de embriaguez como contraste.

7. Los que se embriagan, de noche se embriagan (hoi methuskomenoi nuktos methuousin). No hay una verdadera diferencia de sentido entre *methuskō* y *methuō*, estar ebrio, excepto que *methuskō* (verbo inceptivo en *skō*) significa embriagarse. *De noche (nuktos)*, genitivo, por la noche, de noche) es el tiempo predilecto para las orgías de los bebedores.

8. Habiéndonos vestido con la coraza de fe y amor (endusamenoi thōraka pisteōs kai agapēs). Participio aoristo primero (ingresivo) en voz media de *enduō*. La misma figura de coraza aparece en Efesios 6:14, sólo que allí es «de justicia». La idea de vigilancia nos da la descripción de un centinela de guardia y armado en la mente de Pablo como en Romanos 13:12, con «las armas de la luz». La palabra *thōrax* (coraza) es común en la LXX. *Con la esperanza de salvación como yelmo (perikephalaian elpida sōtērias)*. La misma figura en Efesios 6:17 y las dos como Isaías 59:17. Palabra tardía significando alrededor (*peri*) de la cabeza (*kephalē*); aparece también en Polibio, la LXX y en los papiros. *Sōtērias* es el genitivo objetivo.

9. Sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo (alla eis peripoiēsēin sōtērias día tou Kuriou hēmōn Iēsou Christou). La palabra difícil aquí es *peripoiēsēin*, que puede que sea pasiva, la posesión de Dios, como en 1 Pedro 2:9, o activa, obteniendo, como en 2 Tesalonicenses 2:14. Esto

último es posiblemente la idea aquí. Tenemos que mantenernos despiertos, a fin de cumplir el propósito de Dios (*etheto*, puesto, segundo aoristo de indicativo, voz media, de *tithēmi*) al llamarnos. Ésta es nuestra esperanza de la victoria final (Salvación en este sentido).

10. Por nosotros (*peri hēmōn*). Alrededor de nosotros. Así Westcott y Hort, pero *huper* (sobre, en favor de), como en muchos MSS. Estas preposiciones frecuentemente se intercambiaban en los MSS. del N.T. Ya sea que velemos, o que durmamos (*eite grēgorōmen eite katheudōmen*). Condición alternativa de la tercera clase con presente de subjuntivo, aunque *eante*—*eante* sea una conjunción más usual (Robertson, *Grammar*, pág. 1.017). Empleado aquí de vida y muerte, no como metáfora. *Vivamos juntamente con Él* (*hina hama sun autōi zēsōmen*). Primer aoristo de subjuntivo, constativo, en voz activa, cubriendo toda la vida (ahora y en el más allá) junto con (*hama sun* como en 5:17) Jesús.

11. Edificaos unos a otros (*oikodomeite heis ton hena*). Literalmente, edificad, uno al uno (*heis*, nominativo en aposición partitiva con el sujeto de *oikodomeite*, *humeis*, no expresado). Entonces *ton hena*, el acusativo en aposición partitiva con el inexpressado *heautous* o *allēlous*. Véase el mismo giro en 1 Corintios 4:6, *uno en favor del uno*, *heis huper tou henos*. Edificar es una metáfora predilecta de Pablo.

12. A los que trabajan entre vosotros (*tous kopiōntas en hūmin*). Antigua palabra para trabajar incluso si se está fatigado. *Y os presiden en el Señor* (*kai proistamenous hūmōn en Kuriōi*). El mismo artículo con este participio. Literalmente, los que están delante de vosotros, vuestros líderes en el Señor, los presbíteros u obispos y diáconos. Conocedlos y seguidlos. *Y os amonestan* (*kai nouthetountas humas*). Viejo verbo derivado de *nouthetēs*, y esto de *nous* (mente) y *tithēmi*, poner. Poniendo sentido en las cabezas de la gente. Una ingrata pero necesaria tarea. El mismo artículo relaciona los tres participios, diferentes funciones de los mismos líderes en la iglesia.

13. Y que los tengáis en ... estima (*kai hēgeisthai ... en agapē*). Familiarízate con ellos, y estima a los líderes. Los ociosos de Tesalónica evidentemente habían rehusado seguir a sus líderes en las [p 551] actividades de la iglesia. Necesitamos hoy día de sabio liderazgo, pero también más seguimiento sabio. Un ejército de capitanes y coroneles jamás ganó una batalla.

14. Que amonestéis a los ociosos (*noutheteite tous ataktous*). Poner sentido en la turba indisciplinada que rompe las filas (*a*, privativo, y *taktos*, adjetivo verbal de *tassō*, mantener un orden militar). Recuérdense los ociosos del ágora empleados contra Pablo (Hch. 17:5). Se trata de una tarea desafiante para cada líder. *Que alentéis a los de poco ánimo* (*paramutheisthe tous oligopsuchous*). Viejo verbo, alentar o consolar, como en Juan 11:31, aunque no tan común en el N.T. como *parakaleō*, el adjetivo compuesto (*oligos*, pequeño; *psuchē*, alma), de alma pequeña, palabra tardía en la LXX. El verbo *oligopsucheō* aparece en los papiros. Las condiciones locales llevan a menudo a que muchos se desalienten y quieran abandonar, arrojar la toalla. Éstos tienen que ser retenidos en las filas. *Que sostengáis a los débiles* (*antechesthe tōn asthenōn*). Voz media con genitivo de *antechō*, viejo verbo, en el N.T. sólo en voz media, aferrarse a, asirse de (con genitivo). Los débiles son los tentados al pecado (por ejemplo, a la inmoralidad). *Que seáis pacientes para con todos* (*makrothumeite pros pantas*). Estos desordenados elementos ponen a prueba la paciencia de los líderes. Mantente por ellos. ¡Qué maravilloso ideal presenta aquí Pablo a los líderes de la iglesia!

15. Mirad que ninguno devuelva a otro mal por mal (*horate mē tis kakon anti kakou apodōi*). Nótese *mē* con el subjuntivo aoristo (propósito negativo) *apodōi* de *apodidōmi*, dar de vuelta. Represalia, venganza, condenada por Jesús (Mt. 5:38–42) y por Pablo en Romanos 12:17, que generalmente toma la forma de «mal por mal» en lugar de «bien por bien» (*kalon anti kalou*). Nótese la idea de intercambio en *anti*. *Seguid* (*diōkete*). Mantener la persecución (*diōkō*) tras lo bueno.

18. Dad gracias en todo (en *panti eucharisteite*). Hay un halo de luz tras cada nube. Dios está con nosotros, sea lo que sea que nos sobrevenga. Es la voluntad de Dios que hallemos gozo en la oración en Cristo Jesús en cada condición de la vida.

19. No apaguéis el Espíritu (to *pneuma mē sbennute*). *mē* con el presente de imperativo significa dejar de hacerlo, o no tener el hábito de hacerlo. Es una atrevida figura. Algunos de ellos estaban tratando de apagar el fuego del Espíritu Santo, probablemente los dones especiales del Espíritu Santo, como significa el versículo 20. Pero aun así el ejercicio de estos dones especiales (1 Co. 12–14; 1 Co. 12:24; Ro. 12:6–9) debía ser con decencia (*euschēmonos*, 1 Ts. 4:12) y en orden (*kata taxin*, 1 Co. 14:40) y para edificación (*pros oikodomēn*, 1 Co. 14:26). Hoy, como entonces, hay dos extremos acerca de los dones espirituales (una fría indiferencia o un desenfrenado exceso). No es difícil apagar el fuego del fervor y poder espiritual.

20. No menospreciéis las profecías (*prophēteias mē exoutheneite*). La misma construcción, dejad de contar como nada (*exoutheneō outhen = ouden*), forma tardía en la LXX. Plutarco tiene *exoudenizō*. Forma plural *propheteias* (acusativo). La palabra significa *proclamar* (*pro-phēmi*) en lugar de *predecir* y es el principal de los dones espirituales (1 Co. 14) y evidentemente había sido depreciado en Tesalónica, y posteriormente lo fue en Corinto.

21. Examinadlo todo (*panta [de] dokimazete*). Probablemente *de* (pero) es genuino. Incluso el don de la profecía tiene que ser puesto a prueba (1 Co. 12:10; 14:29) para evitar error. Pablo muestra aquí un fino equilibrio. *Retened lo bueno* (*to kalon katechete*). Seguid manteniendo lo hermoso (noble, moralmente hermoso). Presente de imperativo *kat-echō* (uso perfectivo de *kata-* aquí).

22. Absteneos de toda especie de mal (*apo pantos eidous ponērou apechesthe*). Presente en voz media (directa) de imperativo de *ap-echō* (contraste con *kat-echō*) y repetición de la preposición *apo* repetida con ablativo como en 1 Tesalonicenses 4:3. Nótese aquí el empleo de *ponērou* para mal sin el artículo, un modismo bien común. *Eidos* (de *eidon*) significa, naturalmente, mirada o apariencia, como en Lucas 3:23; 9:29; Juan 5:37; 2 Corintios 5:7. Pero, si se toma en este sentido, no es apariencia en oposición a realidad (Milligan). Los papiros dan varios ejemplos de *eidous* en el sentido de clase o especie, y ésta es la idea que va mejor aquí. El mal tenía una manera de infiltrarse incluso en los dones espirituales, incluyendo en la profecía.

23. El Dios ... de paz (*ho theos tēs eirēnēs*). El Dios caracterizado por paz en su naturaleza, que gozosamente también la otorga. Una frase común (Milligan) al final de las Epístolas de Pablo (2 Co. 13:11; Ro. 15:33; 16:20; Fil. 4:9) y el *Señor de Paz* en 2 Tesalonicenses 3:16. *Os santifique* (*hagiasai humās*). Primer aoristo optativo, voz activa, en un deseo para el futuro. Nuevo verbo en la LXX y en el N.T. en lugar del antiguo *hagizō*, hacer o declarar santo (*hagios*), consagrar, separar de cosas profanas. *Por completo* (*holoteleis*). Predicado adjetivo en plural (*holos*, entero; *telos*, fin), no el adverbio *holotelōs*. Palabra tardía en Plutarco, Hexapla, y en una inscripción en el 67 d.C. (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). Sólo aparece aquí en el N.T. Aquí significa la totalidad de cada uno de vosotros, cada parte de cada uno de vosotros, «de arriba abajo» (Lutero), cualitativamente mejor que cuantitativamente. *Vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo* (*hūmōn to pneuma kai hē psuchē kai to sōma*). No necesariamente una tricotomía, en oposición a la dicotomía en otros pasajes en las Epístolas de Pablo. Tanto creyentes como incrédulos tienen un hombre interior (alma, *psuchē*; mente, *nous*; corazón, *kardia*; el hombre interior, *ho eṣō anthrōpos*) y el hombre exterior (*sōma*, *ho exō anthrōpos*). Pero el creyente tiene al Espíritu Santo de Dios y el espíritu renovado del hombre (1 Co. 2:11; Ro. 8:9–11). *Sea guardado entero* (RV) (*holoklēron tērēthēi*). Primer aoristo pasivo optativo en deseo para el futuro. Nótese el verbo singular y el adjetivo singular (neutro) mostrando que Pablo concibe acerca del hombre como «un todo indiviso» (Frame); la oración es para la consagración de cuerpo y alma (cf. 1 Co. 6). El adjetivo *holoklēron* está como predicado y es una antigua forma, significando completo en todas sus partes (*holos*, todo; *klēros*, parte). No debe haber deficiencia en ninguna parte. *Teleios* (de *telos*, fin) significa perfección final. *Sin reprensión* (RV) (*amemptōs*). Viejo adverbio (*a*, privativo; *memptos*, adjetivo verbal de *memphomai*, acusar) sólo en 1 Tesalonicenses en el

N.T. (2:10; 3:13; 5:23). Milligan lo señala en ciertas inscripciones sepulcrales descubiertas en Tesalónica. *Para la venida (en tēi parousiāi)*. La Segunda Venida, que era una esperanza sustentadora para Pablo, como debería serlo para nosotros, y se menciona frecuentemente en esta epístola (véase 2:19).

24. Fiel (pistos). Refiriéndose a Dios, que llama y que lo llevará todo a su conclusión (Fil. 1:6).

25. Orad por nosotros (proseuchesthe [kai] peri hēmōn). Él ha orado por ellos. Añade aquí «este toque humano» (Frame) y pide las oraciones de sus convertidos (2 Ts. 3:1; Col. 4:2ss.). Probablemente *kai* sea también genuina (B, D).

26. Con beso santo (en philēmati hagiōi). Con un beso que es santo (Milligan), en prenda de amistad y amor fraternal (1 Co. 16:20; 2 Co. 13:12; Ro. 16:16). En 1 Pedro 5:14 es «con beso de amor». Éste era el saludo usual para los rabinos.

27. Os conjuro por el Señor (enorkizō humas ton Kurion). Compuesto tardío para el antiguo *horkizō* (Mr. 5:7), poner a alguien bajo juramento, con dos acusativos (Robertson, *Grammar*, págs. 483ss.). Aparece en inscripciones. *Que esta carta se lea a todos los santos hermanos (anagnōsthēnai tēn epistolēn pasin tois adelphois)*. Primer aoristo de infinitivo, voz pasiva, de *anaginōskō*, con acusativo de referencia general en un mandamiento indirecto. La lectura «santos» es en seguimiento del Textus Receptus. Es evidente que Pablo escribía para la iglesia como un todo, y que deseaba que sus epístolas fueran leídas en voz alta en las reuniones públicas. En esta primera epístola vemos ya la importancia que atribuye a sus epístolas.

28. La gracia (hē charis). Pablo prefiere esta noble palabra al usual *errōsthe* (Pásalo bien). Véase 2 Tesalonicenses 3:18 para un final idéntico, excepto por la adición de *pantōn* (todos). Una forma algo más breve es la que aparece en 1 Corintios 16:23; Romanos 16:20, y todavía más corta en Colosenses 4:18; 1 Timoteo 6:21; Tito 3:15; 2 Timoteo 4:22. La plena bendición trinitaria la hallamos en 2 Corintios 13:13.

[p 553]
La Segunda Epístola de Pablo
a los
• TESALONICENSES •

[p 555]
LA SEGUNDA EPÍSTOLA A LOS TESALONICENSES
INTRODUCCIÓN

Es evidente que Primera Tesalonicenses no solucionó todas las dificultades en Tesalónica. Para algunos dio un resultado precisamente opuesto al deseado. Había alguna oposición a la autoridad de Pablo, e incluso desafío. Así, Pablo repite su «orden» demandando disciplina (2 Ts. 3:6), como había hecho cuando estaba con ellos (3:10). Hace de esta Epístola una prueba de obediencia (3:14) y encuentra necesario advertir a los tesalonicenses en contra del celo de algunos engañadores que incluso inventaban epístolas en nombre de Pablo para conseguir introducir sus posturas en la iglesia (2:1ss.), un ejemplo temprano de epístolas «paulinas» pseudoepigráficas, pero no para propósitos piosos. El agudo resentimiento de Pablo en contra de esta práctica debería llevarnos a la prudencia en cuanto a la aceptación de la teoría pseudoepigráfica acerca de otras Epístolas de Pablo. Pide la atención a su propia firma al final de cada carta genuina. Como norma, dictaba la epístola, pero la firmaba de puño y letra (3:17). Pablo escribe para apaciguar la excitación (Ellicott) y para poner en claro que no había dicho que la Segunda Venida iba a tener lugar de inmediato.

Esta Epístola tiene un tono algo más brusco que la Primera, y es asimismo más breve. Se ha sugerido que había dos iglesias en Tesalónica, una iglesia gentil a la que se envió Primera Tesalonicenses, y una iglesia judía a la que se envió Segunda Tesalonicenses. No hay evidencia real para una hipótesis tan descabellada. Pretende una dificultad acerca de enviar una segunda carta a la misma iglesia, dificultad totalmente inexistente. El portador de la primera carta trajo noticias de vuelta que hicieron necesaria una segunda. Es probable que fuera enviada el mismo año que la primera.

[p 557] CAPÍTULO 1

1. Pablo, etc. (Paulos, etc.). Este remitente o sobrescrito es idéntico al de 1 Tesalonicenses 1:1, con excepción de que nuestro (*hēmōn*) es añadido tras Padre (*patri*).

2. De parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo (apo theou patros kai Kuriou Iēsou Christou). Estas palabras no son genuinas en 1 Tesalonicenses 1:1, pero sí aquí, y aparecen en todas las otras Epístolas Paulinas. Nótese la ausencia de artículo después de *en* y de *apo*, aunque tanto Dios como Señor Jesús son definidos. En ambos casos Jesucristo es puesto a la par con Dios, aunque no idéntico. Véase 1 Tesalonicenses 1:1 para la discusión de las palabras, pero nótese la diferencia entre *en*, en la esfera de, por el poder de, y *apo*, procedente de, como el manantial y fuente de gracia y paz.

3. Debemos (opheilomen). Pablo siente una obligación a seguir dando gracias a Dios (*eucharistein tōi theōi*, presente de infinitivo con el caso dativo) por las continuadas bendiciones de Dios sobre los tesalonicenses. Emplea el mismo giro otra vez en 2:13, y nunca más en sus acciones de gracias. No es necesidad (*dei*) lo que Pablo señala aquí, sino un sentimiento de obligación personal, como en 1 Juan 2:6 (Milligan). *Como es digno (kathōs axion estin)*. *Opheilomen* señala al lado divino, *axion* al lado humano de la obligación (Lightfoot), quizá para alentar a los de poco ánimo en una posible carta que hubiera recibido como respuesta a la Primera Epístola de Pablo a los Tesalonicenses (Milligan). El adjetivo *axios* procede de *agō*, hacer bajar el platillo de la balanza, y luego de peso, digno, valioso, una palabra antigua y apropiada aquí. *Por cuanto se aumenta sobremanera vuestra fe (hoti hyperauxanei hē pistis humōn)*. Uso causal de *hoti* referido a la obligación afirmada en *opheilomen*. El verbo *hyperauxanō* es uno de los frecuentes compuestos en *hyper* que emplea Pablo (*hyperbainō*, 1 Ts. 4:6; *hyper-ekteinō*, 2 Co. 10:14; *hyper-en-tugchanō*, Ro. 8:26; *hyper-nikaō*, Ro. 8:37; *hyper-pleonazō*, 1 Ti. 1:14) y aparece solamente aquí en el N.T., y es infrecuente en la otra literatura (Galeo, Dió Casio). Da la figura del árbol de la fe creciendo por encima (*hyper*), fuera de medida, desmedidamente. Cf. la parábola de Jesús acerca de la fe como un grano de mostaza (Mt. 13:31ss.). *Abunda (pleonazei)*. El mismo verbo en 1 Tesalonicenses 3:12, siendo aquí un cumplimiento de la oración hecha allí. Milligan encuentra un crecimiento difusivo del amor en esta palabra debido al «cada uno» (*henos hekastou*). Frame encuentra en este cumplimiento de la oración de 1 Tesalonicenses 3:12 una prueba de que 2 Tesalonicenses es posterior a 1 Tesalonicenses.

4. Tanto (hōste). Otro ejemplo de *hōste* y del infinitivo (*enkauchasthai*) para resultado, como en 1 Tesalonicenses 1:7 (véase). *Nosotros mismos (autous hēmās)*. Acusativo de referencia general con el infinitivo, pero no meramente *hēmās* (o *heautous*), quizá en contraste con *en humin* (en vosotros), equivalente a decir, «de manera que nosotros, en contra de vuestras expectativas, nos gloriamos» (Frame). *Enkauchomai* aparece sólo aquí en el N.T., pero aparece también en la LXX, y en las *Fábulas de Esopo*, lo que constituye una prueba suficiente de su empleo vernacular. Pablo no estaba por encima de alabar a una iglesia ante otras, para provocarlas a las buenas obras. Aquí él se gloria de los tesalonicenses en Macedonia ante los corintios, como hizo posteriormente a los corintios acerca de la colecta (2 Co. 8:1–15), después de haberse gloriado ante los macedonios acerca de los corintios (2 Co. 9:1–5). Había otras iglesias en Acaya además de Corinto (2 Co. 1:1). *Por (hyper)*, acerca de, como *peri* (1 Ts. 1:2). *En todas vuestras persecuciones (en pasin tois diōgmois humōn)*. La paciencia y fe de ellos habían ya atraído la atención de Pablo (1 Ts. 1:3), y las tribulaciones de ellos, *thlipsesin* (1 Ts. 1:6). Aquí Pablo añade el término más específico *diōgmos*, vieja palabra derivada de *diōkō*, perseguir, dar caza, palabra empleada por Pablo acerca del trato que le habían dado en Corinto (2 Co. 12:10). *Que soportáis (hais anechesthe)*. B tiene aquí la lectura *enechesthe*, quedarse enredado en, estar retenido en, como en Gálatas 5:1, pero lo probablemente correcto es *anechesthe*.

5. Manifiesta señal del justo juicio de Dios (V.M.) (endeigma tēs dikaias kriseōs tou theou). Vieja palabra de *endeiknumi*, señalar fuera, resultado alcanzado (-ma), una cosa demostrada. Está bien en el acusativo de referencia general en aposición con la cláusula precedente, como en Romanos 8:3; 12:1, o en caso nominativo absoluto cuando *ho estin*, en el caso de ser suplido, lo explicaría, como en Filipenses 1:28. Este justo juicio es futuro y definitivo (vv. 6–10). *Para que seáis tenidos por dignos (eis to kataxiōthēnai humas)*. Otro ejemplo de *eis to* para propósito con primer aoristo de infinitivo en voz pasiva, de *kataxiōō*, antiguo verbo, con acusativo de referencia general *humas* y seguido por el genitivo *tēs basileias* (reino de Dios). Véase 1 Tesalonicenses 2:12 para *reino de Dios*. *Por el cual asimismo padecéis (hyper hēs kai paschete)*. Vosotros asimismo como nosotros, y el tiempo presente significa que el padecimiento sigue.

6. Porque es justo delante de Dios (eiper dikaiōn para theōi). Condición de primera clase, lit., «si en verdad es justo delante de Dios», determinada como cumplida, dada por supuesta su veracidad, pero con *eiper* (si en todo, siempre que) como en Romanos 8:9 y 17, y sin cópula expresada. Una cosa justa «delante de Dios» significa al lado de Dios (*para theōi*), y así desde la perspectiva divina. Esto está tan cerca de la rectitud absoluta como sea posible expresar el concepto. Nótese la frase en el versículo 5. *Pagar con tribulación a los que os atribulan (antapodounai tois thlibousin hēmās thlipsin)*. Segundo aoristo de infinitivo, voz activa, del doble compuesto *ant-apodidōmi*, viejo verbo, bien en buen sentido, como en 1 Tesalonicenses 3:9, o en mal sentido como aquí. Pablo está seguro de este principio, aunque lo expresa condicionalmente.

7. Reposo con nosotros (anesin meth' hēmōn). Cesación, descarga, relajamiento. Antiguo término derivado de *aniēmi*, de angustias aquí (2 Co. 2:13; 7:5; 8:13), y en el más allá como en este versículo. Una vívida palabra. Ellos compartían los padecimientos de Pablo (v. 5) y así compartirán (*meth'*) el reposo. *Cuando sea revelado el Señor Jesús (en tēi apokalupsei tou kuriou Iēsou)*. Aquí la *Parusía* (1 Ts. 2:19; 3:13; 5:23) es presentada como una *Revelación* (Desvelamiento, *apokalupsis*) del Mesías, como en 1 Corintios 1:7; 1 Pedro 1:7, 13 (cf. Lc. 17:30). En este Desvelamiento del Mesías se dará el pago (v. 6) a los perseguidores, y reposo de las persecuciones. Esta Revelación será *desde el cielo (ap' ouranou)* en cuanto a lugar, y *con los ángeles de su poder (met' aggelōn dunameōs autou)* como acompañamiento, y en *llama de fuego (en puri phlogos)*, en fuego de llama, fuego caracterizado por la llama. En Hechos 7:30 el texto es **llama de fuego**, siendo *puros* genitivo (como Is. 66:15) en lugar de *phlogos* como aquí (Éx. 3:2).

[p 558] 8. Para dar (didontos). Genitivo del participio presente activo de *didōmi*, dar, concordando con *Iēsou*. *Retribución (ekdikēsín)*. Palabra tardía de *ek-dikeō*, vindicar, en Polibio y en la LXX. *A los que no conocieron a Dios (tois mē eidōsin theon)*. Dativo plural del participio perfecto en voz activa *eidōs*. Evidentemente con los gentiles principalmente en mente (1 Ts. 4:3; Gá. 4:8; Ro. 1:28; Ef. 2:12), aunque los judíos son también culpables de una voluntariosa ignorancia de Dios (Ro. 2:14). *Ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo (kai tois mē hupakouousin tōi euaggeliōi tou kuriou hēmōn Iēsou)*. La repetición del artículo parece hacer referencia a otra clase, y así los judíos (Ro. 10:16). Tanto los judíos como instigadores como los gentiles como autoridades (*politarcas*) estuvieron implicados en la persecución en Tesalónica (Hch. 17:5-9; 2 Ts. 1:6). Nótese el empleo de «evangelio» aquí como en Marcos 1:15, «creed en el evangelio».

9. Los cuales (hoitines). Uso cualitativo, los tales. De uso muy infrecuente en los papiros, aunque sobreviviendo en Pablo (1 Co. 3:17; Ro. 1:25; Gá. 4:26; Fil. 4:3). *Sufrirán pena (dikēn tisousin)*. Futuro activo del antiguo verbo *tinō*, pagar la pena (*dikēn*, derecho, justicia), sólo aquí en el N.T., pero también aparece una vez *apotinō*, devolver, pagar de vuelta, Filemón 19. En los papiros, *dikē* se emplea para unacausa o proceso legal. Ésta es la frase normal en los escritores clásicos para pagar la pena. *Eterna destrucción (olethron aiónion)*. Caso acusativo en aposición con *dikēn* (pena). Esta frase no aparece en ningún otro pasaje del Nuevo Testamento, pero se encuentra en 4 Mac. 10:15, *ton aiónion tou turannou olethron*, la eterna destrucción del tirano (Antíoco Epifanes). *Destrucción* (cf. 1 Ts. 5:3) no significa aquí aniquilación, sino, como pasa Pablo a mostrar, exclusión *de la presencia del Señor (apo prosōpou tou kuriou)* y *de la gloria de su potencia (apo tēs doxēs tēs ischuos autou)*, una eternidad de mal como la que cayó sobre Antíoco Epifanes. *Aiónios* en sí mismo sólo significa duración del siglo,¹ y los papiros e inscripciones presentan este término en el sentido debilitado de la vida de un César (Milligan), pero Pablo significa por duración del siglo *el siglo venidero* en contraste con *este siglo*, tan eterno como el N.T. puede hacerlo. Véase Mateo 25:46 para el uso de *aiónios* tanto con *zōēn*, vida, como con *kolasin*, castigo.

10. Cuando venga (hotan elthēi). Segundo aoristo de subjuntivo activo con *hotan*, cláusula temporal futura e indefinida (Robertson, *Grammar*, págs. 971ss.) coincidente con *en tēi apokalupsei* en el versículo 7. *Para ser glorificado (endoxasthēnai)*. Primer aoristo de infinitivo, voz pasiva (propósito) de *endoxazō*, verbo tardío, sólo aquí y en el versículo 12 en el N.T., y también en la LXX y en papiros. *En sus santos (en tois hagíois autou)*. La esfera en la que Cristo encontrará su gloria en la Revelación. *Y ser admirado (kai thaumasthēnai)*. Primer aoristo de infinitivo, voz pasiva (de propósito), verbo común *thaumazō*. *Los que creyeron (tois pisteusasín)*. ¿Por qué participio aoristo activo en lugar del presente activo *pisteuosin* (que han creído)? Frame cree que así Pablo da seguridades a los que creyeron su mensaje cuando estaba allí (1 Ts. 1:6ss.; 2:13ss.). La cláusula parentética, aunque difícil, cuadra con esta idea: *Por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros (hoti episteuthē to marturion hēmōn eph' humas)*. Moffatt lo llama un anticlímax. *En aquel día (en tēi hēmerāi ekeinēi)*. El día de la venida de Cristo (2 Ti. 1:12, 18; 4:8).

11. A este fin (eis ho). Así Colosenses 1:29. Probablemente propósito con referencia a los contenidos de los versículos 5 a 10. Hemos visto la Acción de Gracias (versículos 3 a 10) en párrafo largo y complicado. Ahora hace una breve plegaria (versículos 11 y 12) pidiendo que Dios cumpla todas sus esperanzas y obras. Pablo y sus colegas pueden seguir orando con ellos aunque no estén más con ellos (Moffatt). *Para que (hina)*. Común después de *proseuchomai* (Col. 4:3; Ef. 1:17; Fil. 1:9) cuando el contenido de la oración se funde con el propósito. *Os tenga por dignos (humas axiōsēi)*. Verbo causativo (aoristo de subjuntivo en voz activa) como *kataxiōō* en el versículo 5 con genitivo. *De su llamamiento (tēs klēseōs)*. *Klēsis* puede aplicarse al comienzo, como en 1 Corintios 1:26; Romanos 11:29, pero también al resultado final como en Filipenses 3:14; Hebreos 3:1. Puede que aquí estén ambas ideas. Es el llamamiento de Dios a los tesalonicenses. *Y cumpla todo propósito de bondad (kai plērosēi pasan eudokian agathōsunēs)*. «A quien Él considera digno primero lo hace digno» (Lillie). Sí, en propósito, pero la maravilla y la gloria de todo ello es que Dios comienza a considerarnos dignos en Cristo antes que el proceso sea completado en Cristo (Ro. 8:29ss.). Pero Dios lo llevará a buen fin, y así ora Pablo a Dios. *Eudokia* (cf. Lc. 2:14) es más que el mero deseo, más bien beneplácito, el beneplácito de bondad de Dios, no en el griego antiguo, sólo en la LXX y en el N.T. y en escritos basados en ambos. *Agathōsunē*, lo mismo que otra docena de palabras terminadas en *-sunē*, aparece solamente en griego tardío. Se deriva de *agathos*, bueno, relacionado con *agamai*, admirar. Que los tesalonicenses hallen su deleite en la bondad, una oración digna y oportuna. *Obra de fe (ergon pisteōs)*. La misma frase en 1 Tesalonicenses 1:3. Pablo ora por una rica fructificación de lo que había visto en el principio. Una obra marcada por la fe, surgiendo de la fe, sostenida por la fe. *Con su poder (en dunamei)*. Literalmente, en poder. Conectar con *plērosēi* (cumplir), el poder de Dios (Ro. 1:29; Col. 1:4) en Cristo (1 Co. 1:24) por medio del Espíritu Santo (1 Ts. 1:5).

12. Para que (hopōs). Infrecuente en Pablo en comparación con *hina* (1 Co. 1:29; 2 Co. 8:14). Quizá aquí por mor de la variedad (dependiente de la cláusula con *hina* en el v. 11). *El nombre (to onoma)*. El Antiguo Testamento (LXX) emplea *onoma* incorporando el carácter revelado de Jehová. Así aquí el *Nombre* de nuestro Señor Jesús significa la condición mesiánica y el Señorío de Jesús. El giro griego común con *onoma* para título o dignidad que aparece en los papiros (Milligan) no es como éste. Los papiros dan también ejemplos de *onoma* para título o dignidad como en el Antiguo Testamento y en Hechos 1:15 (Deissmann, *Bible Studies*, págs. 196ss.). *En vosotros, y vosotros en Él (en humin, kai humeis en autōi)*. Esta glorificación recíproca es paulina, pero se asemeja también a la figura de Cristo de la vid y de los pámpanos en Juan 15:1-11. *Por la gracia (kata tēn charin)*. No meramente un patrón, sino también objetivo (Robertson, *Grammar*, pág. 609). *De nuestro Dios y Señor Jesucristo (tou theou hēmōn kai kuriou Iēsou Christou)*. Aquí la sintaxis estricta demanda que, al haber sólo un artículo con *theou* y *kuriou*, se haga referencia solamente a una persona, a Jesucristo, como es, desde luego, cierto en Tito 2:13; 2 Pedro 1:1 (Robertson, *Grammar*, pág. 786). Este argumento, por otra parte concluyente, y admitido por Schmiedel, queda debilitado algo por el hecho de que *Kurios* es frecuentemente empleado como

¹ Aquí el autor parece pasar extrañamente por alto que el significado propio de *Aiōn*, tanto en Platón como en Aristóteles, y, posteriormente, Filón de Alejandría, no es «siglo» o «edad», sino precisamente *eternidad*, así como que en estos mismos autores *aiónios* es *eterno*. En realidad, es sólo como una superposición de las realidades eternas sobre la creación que estos autores adoptan, *en sentido secundario*, *aión* como «siglo» o «era» o «edad», y *aiónios* como lo que engloba la duración de esta edad, en tanto que las edades son «las imágenes móviles de la eternidad» (Platón, *Timeo*). Así: «Según la misma palabra la plenitud de todo el cielo, y la plenitud que abarca todo tiempo e infinitud es *aión*, habiendo recibido este nombre por existir para siempre, inmortal y divino» (Aristóteles, *Acerca del cielo*). «En la eternidad (*aión*) nada es pasado, nada está a punto de ser, sino sólo subsiste» (Filón, *De Mundo*, § 7). Para un tratamiento más completo de esta cuestión, consúltese el *Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento*, de W. E. Vine, publicado por esta misma editorial, IV volumen, art. SIGLO, págs. 61-64 (N. del T.).

nombre propio sin el artículo, lo que no sucede con *sôtēr* en Tito 2:13 y 2 Pedro 1:1. Así, en Efesios 5:5 en *tēi basileiā tou Christou kai theou* el significado natural es *en el Reino de Cristo y Dios* considerado como uno, pero aquí una vez más *theos*, como *Kurios*, aparece frecuentemente como nombre propio sin el artículo. Por lo que tiene que admitirse que aquí Pablo puede estar significando «por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo», aunque también puede que signifi- que «por la gracia de nuestro Dios y Señor, Jesucristo».

CAPÍTULO 2

1. Con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo (*huper tes parousias tou Kuriou [hemon] Iesou Christou*). Para *erōtōmen*, rogar, véase 1 Tesalonicenses 4:1; 4:12. Originalmente, *huper* significaba sobre, en favor de, en lugar de, pero aquí se emplea como *peri*, alrededor, acerca de, como en 1:4; 1 Tesalonicenses 3:2; 5:10, de uso común en los papiros (Robertson, *Grammar*, p. 632). Para las distinciones entre *Parousia*, *Epiphaneia* (Epifanía) y *Apokalupsis* (Revelación) en su aplicación a la Segunda Venida de Cristo, véase Milligan en *Las Epístolas a los Tesalonicenses*, págs. 145 a 151, a la luz de los papiros. *Pa- rousia* pone el énfasis en la *presencia* del Señor con su pueblo, *epiphaneia* en su *manifestación* del poder y amor de Dios, y *apokalupsis* en la *revelación* del propósito y plan de Dios en la Segunda Venida del Señor Jesús. Y *nuestra reunión con Él* (*kai hēmōn episunagōgēs ep’ auton*). Una palabra tardía descubierta sólo en 2 Mac. 2:7; 2 Tesalonicenses 2:1; Hebreos 10:25 hasta que Deissmann (*Light from the Ancient East*, pág. 103) la encontró en una estela en la isla de Syme, frente a Caria, significando «colección». Pablo se refiere aquí, desde luego, al arrebatamiento, mencionado en 1 Tesalonicenses 4:15–17, y a estar para siempre con el Señor después. Cf. también Mateo 24:31 = Marcos 13:27.

[p 559] 2. Que (*eis to*). Uno de los giros predilectos de Pablo para propósito, *eis to* y el infinitivo. *No os dejéis mover fácilmente* (*mē tacheōs saleuthēnai humas*). Primer aoristo de infinitivo, voz pasiva, de *saleuō*, viejo verbo agitar, hacer oscilar como una caña (Mt. 11:7), dicho también de la tierra (He. 12:26). La usual negación *mē* y el acusativo de referencia general *humas* con el infinitivo. *De vuestro modo de pensar* (*apo tou noos*). Caso ablativo de *nous*, mente, razón, recto sentido. *Ni os alarméis* (*mēde throeisthai*). Viejo verbo *throeō*, clamar en alta voz (de *thraos*, clamor, tumulto), estar en un estado de excitación nerviosa (presente de infinitivo en voz pasiva, como si estuviera en marcha), «un continuo estado de agitación siguiendo al choque concreto recibido (*saleuthēnai*)» (Milli- gan). *Ni por espíritu* (*mēte dia pneumatos*). Mediante una declaración extática (1 Ts. 5:10). El temor nervioso de que la venida¹ debía tener lugar en el acto queda prohibido por *mēde*, y Pablo divide este temor por sus tres procedencias mediante *mēte*, *mēte* y *mēte*. Ninguna pretensión individual de revelación divina (el don de la profecía) puede justificar una tal declaración. *Ni por palabra* (*mēte dia logou*). La declaración oral de una conversación con Pablo (Lightfoot) a este efecto como si fuera nuestra. Una forma fácil de echar a un lado la primera Epístola de Pablo dando un informe de una declaración privada de Pablo. *Ni por carta como si fuera nuestra* (*mēte di’ epistolēs hōs di’ hēmōn*). En 1 Tesalonicenses 4:13–5:3 Pablo había dicho claramente que Jesús vendría como ladrón en la noche, y había mostrado que los muertos no quedarían atrás en el arrebatamiento. Pero es evidente que los había que pretendían tener una epístola privada de Pablo que sustentaba la postura de que Jesús estaba viniendo en el acto, *en el sentido de que el día del Señor ha llegado* (*hōs hoti enestēken hē hēmera tou kuriou*). Per- fecto de indicativo, voz activa, de *enistēmi*, antiguo verbo, poner dentro, pero intransitivo en este tiempo, estar dentro o en o cerca. Así, «es inminente» (Lightfo- ot).² Este verbo es común en los papiros. En 1 Corintios 3:22 y Romanos 8:38 tenemos un contraste entre *ta enestōta*, lo presente, y *ta mellonta*, lo que ha de

¹ Aquí Robertson da por supuesto que los tesalonicenses temían la «inminente» venida del Señor, lo cual es bien extraño, por cuanto en su primera Epístola esto es presen- tado como una fuente de consolación. Ello surge de la interpretación que Robertson da, identificando la Venida del Señor con el Día del Señor en juicio, y de traducir *enestē- ken* como «es inminente» en lugar de «ha llegado». Si la traducción «ha llegado» es cierta, lo que los tesalonicenses temían no era la Segunda Venida, sino que el *Día del Señor* ya hubiera llegado y que ellos hubieran quedado para juicio en lugar de ser arrebatados para salvación —cf. mismo cap., versículos 13 y 14— (*N. del T.*).

Naturalmente, la postura escatológica de Robertson se apoya en atribuir al verbo *enestēken* como «es inminente», con lo que sigue la traducción que da Reina (1569), junto con las revisiones de 1909 (RV) y de 1960 (RVR), la V.M., Besson, y, en inglés, la Versión Autorizada y la Versión Estándar Americana. Sin embargo, las modernas traduccio- nes, tanto en inglés como en castellano, incluyendo la *New Translation* de J. N. Darby, la *Revised Version*, o Versión Revisada inglesa del Comité de Cambridge (1881), la Nueva Versión Estándar Americana (*New American Standard*), la Reina-Valera, revisión 1977, la Biblia de las Américas, y la Nueva Versión Internacional traducen este pasaje de esta forma: «ni os alarméis ... en el sentido de que el día del Señor ha llegado». Evidentemente, hay una abismal diferencia entre advertir a los santos de Tesalónica en contra de la esperanza de que el Día del Señor fuera inminente, a advertirlos en contra de la enseñanza de que el Día del Señor ya hubiera llegado. La postura de Robertson en contra de la esperanza siempre presente de la venida del Señor a por los suyos (esto es, el arrebatamiento), que además él identifica con el Día del Señor se apoya sobre la traducción de *enestēken* como «es inminente». Si esta traducción es incorrecta, y la correcta es «ha llegado», su argumento se cae por su base, y la enseñanza de Pablo acerca de esta cuestión es enteramente diferente de la que se le atribuye. En vista (1) de que tanto la NVI como la BAS, así como F. Lacueva en su *Nuevo Testamento interlineal* y la Revisión 1977 patrocinada por esta misma editorial CLIE, traducen *enestēken* como «ha llegado», y (2) de la importancia central de este pasaje en el debate escatológico, es imprescindible indagar a fondo en el significado del término, y ver si la traducción «ha llegado» se corresponde o no con razones lingüísticas y exegéticas rigurosas.

Para ello pasamos a citar las palabras de un eminente erudito y lingüista en la lengua griega, tanto en la *Koiné* como en la clásica.

Dice William Kelly:

«Los extraviados de Tesalónica no estaban tan engañados como para pensar que el Señor ya hubiera llegado ... no estaban pensando en la presencia del Señor: su ex- travío no residía en esto, sino acerca de “el Día del Señor”, como pone en claro el versículo 2 de una manera indiscutible. Ellos concebían que este día no era meramente «inminente», lo que era cierto, sino que estaba «presente», lo que es falso. Identifíquese la venida con el día del Señor, y todo es confusión; distíngase entre ambas cosas, y se recibe luz, y no se tiene que hacer fuerza a las palabras, que son instructivas en proporción al discernimiento de su exacto sentido.

»Porque la Versión Autorizada [inglesa, así como RV, RVR, V.M., Besson] está aquí totalmente equivocada, y es incluso inconsecuente con su propia traducción de esta misma palabra en todos los demás pasajes. El lector puede confrontar Romanos 8:38; 1 Corintios 3:22; 7:26; Gálatas 1:4; 2 Timoteo 3:1 y Hebreos 9:9, que, junto con el pasaje que nos ocupa, dan todos los lugares en que esta palabra se emplea en el Nuevo Testamento. No sólo no comunica el sentido de “inminente” o “cercano” en ninguno de los demás casos, sino que tal sentido sería en todo lugar absurdo e imposible. En los primeros dos pasajes se contrasta “lo presente” (*enestōta*) con «lo por venir». Esto no podría ser si esta palabra realmente tuviera el sentido de “que se avecina, inminente, cercano”. En el tercer pasaje también la necesidad estaba “presente”, no mera- mente amenazando, sino ya llegada. Igual de evidente es en el cuarto pasaje “el presente siglo malo”, *ho aiōn outos o nun aiōn*, como lo designa el apóstol en Romanos 12:2 y 1 Timoteo 6:17 en contraste, respectivamente, a “aquel siglo” o “el siglo venidero” (Lc. 20:35; He. 6:5), que es su exacto contrario, siendo bueno, justo, pacífico y glorioso ... Así también incluso en la forma diferente y de tiempo futuro *enstēsōnōta*, en 2 Timoteo 3:1, no significa que tiempos difíciles o peligrosos “serán inminentes”, sino que realmente “llegarán”. “Estarán pronto llegando” debilitaría totalmente el sentido y arruinaría el significado. Y lo mismo sucede con la última referencia citada, donde sin discusión alguna significa “para el tiempo presente”. Difícilmente se puede concebir de ninguna persona razonable atribuyendo a la frase el sentido de un tiempo cercano o inminente. El futuro estará regulado por principios diferentes, acerca de los que la Escritura no guarda silencio.

»Así, sobre la base de su uso en el Nuevo Testamento, nuestra ayuda de más peso para nuestra guía en traducir una palabra debatida, no puede haber dudas de ningún género acerca de que la Versión Revisada (inglesa) está justificada y que la Autorizada está en error, con respecto a la importante palabra al final del versículo, sobre la que gira toda sana exposición del pasaje. Pero, ¿qué de su empleo en la Septuaginta, de un valor tan aprobado y reconocido como la precursora helenista del griego del

venir. El uso de *hōs hoti* puede ser aquí menospreciativo, aunque no es así en 2 Corintios 5:19. En el *Koiné* viene en el vernáculo a significar simplemente «que» (Moulton, *Proleg.* pág. 212), pero esto difícilmente parece así en el N.T. (Robertson, *Grammar*, pág. 1.033). Aquí significa «como que», «en el sentido de que». Desde luego, niega claramente que hubiera dicho ni por conversación ni por carta que la segunda venida fuera inminente. «Es esta declaración conducente a error que explica tanto el desaliento en aumento de los de poco ánimo, para alentar a los cuales Pablo escribe 1:3–2:17, como la actividad creciente de los entremetidos ociosos, para advertencia de quienes Pablo escribe 3:1–18» (Frame). Es suficiente que uno se detenga a reflexionar para ver la indignación de Pablo acerca de este empleo de su nombre por parte de los excesivamente celosos partidarios del punto de vista de que la venida de Cristo era inminente. Es cierto que Pablo aún vivía, pero si este tipo de «fraudes piadosos» era tan común y fácilmente perdonado como algunos pretenden en la actualidad, es difícil de dar explicación a la evidente ira de Pablo. Además, las palabras de Pablo deberían llevarnos a vacilar antes de afirmar que Pablo hubiera proclamado de manera clara el pronto retorno de Jesús. Es indudable que lo esperaba, pero no lo proclamó de manera específica, como tantos hoy en día pretenden, acusándole de llevar al error a los cristianos primitivos con una falsa presentación de la cuestión.

3. Que nadie os engañe en ninguna manera (*mē tis humas exapatēsēi kata mēdena tropon*). Primer aoristo de subjuntivo, en voz activa, de *exapataō* (antiguo verbo, engañar, forma intensificada del verbo simple *apataō*) con doble negación (*mē tis, mēdena*), de acuerdo con el idioma griego regular como en 1 Corintios 16:11, más que el aoristo de imperativo que sí aparece en ocasiones en la tercera persona como en Marcos 13:15 (*mē katabatō*). Pablo amplía su advertencia para ir más allá de conversaciones y cartas, e incluye «trucos» de cualquier tipo. Es asombroso lo crédulos que pueden ser algunos [p 560] de los santos cuando un nuevo engañador saca nuevas modas religiosas. *Porque no vendrá (hoti)*. Hay una elipse aquí de *ouk estai* (o *genēsetai*), que se debe suplir tras *hoti*. Westcott y Hort hacen un anacoluto al final del versículo 4. El sentido es claro. *Hoti* es causal, debido a que, pero el verbo se sobrentiende. La segunda venida no sólo no es «inminente», sino que no se efectuará hasta que no hayan tenido lugar ciertos acontecimientos de gran importancia,³ lo que es una repulsa concreta a los falsos entusiastas del versículo 2. *Sin que antes venga la apostasia (ean mē elthēi hē apostasia prōton)*. Condición negativa de la tercera clase, indeterminada con perspectiva de determinación y el aoristo de subjuntivo. *Apostasia* es la forma tardía de *apostasis* y es nuestra palabra *apostasía*. Plutarco la emplea de revuelta política y aparece en 1º Mac. 2:15 acerca de Antíoco Epifanes, que procuraba forzar a una apostasía del judaísmo, para llevar hacia el helenismo. En Josué 22:22 se emplea de rebelión en contra del Señor. Parece claro que la palabra, aquí, denota una revuelta religiosa, y el empleo del artículo determinado (*hē*) parece significar que Pablo había ya hablado a los tesalonicenses acerca de ello. El único otro empleo de la palabra en el N.T. está en Hechos 21:21, donde significa apostasía de Moisés. No está claro si Pablo significa una revuelta de los judíos contra Dios, de los gentiles contra Dios o de los cristianos contra Dios, o si la referencia es a una apostasía que incluye a todas las clases dentro y fuera del cuerpo de los cristianos. Pero tiene que ser *primero (prōtōn)* antes de que Cristo vuelva. Nótese este adverbio cuando solamente se comparan dos acontecimientos (cf. Hch. 1:1). *Y sea revelado el hombre de pecado, el hijo de perdición (kai apokalupthēi ho anthrōpos tēs anomias, ho huios tēs apōleias)*. Primer aoristo de subjuntivo, voz pasiva, después de *ean mē* y la misma condición que con *elthēi*. El empleo de este verbo *apokaluptō*, como *apokalupsin* de la segunda venida en 1:7, parece designar al carácter sobrehumano (Milligan) del acontecimiento, y el mismo verbo es repetido en los versículos 6 y 8. La implicación es que el *hombre de pecado* está oculto en alguna parte, y que será repentinamente desvelado, de la misma manera en que los falsos apóstoles se presentan como ángeles de luz (2 Co. 11:13ss.), sea que éste sea el acontecimiento coronador de la apostasía u otra descripción de dicho acontecimiento. Lightfoot señala el paralelo entre el hombre de pecado, de quien la principal característica es el pecado (caso genitivo, un hebraísmo para describir al inicuo del versículo 8) y Cristo. Tanto Cristo como el adversario de Cristo son revelados, hay misterio acerca de cada uno de ellos, los dos hacen reivindicaciones de divinidad (v. 4). Parece tratarse del Anticristo de 1 Juan 2:18. La terrible frase, hijo de perdición, es

Nuevo Testamento? El primer caso que cita Trom (*Concord. Gr. in Sept.* i. 529) de la versión de Teodoción de Daniel 7:5 es un ridículo error, *eis kairous enestathē*. El texto *Aldino* no iba tan errado, pero leía *eis merous*, que es difícilmente inteligible, y tiene el mismo error en cuanto al verbo. La versión Complutense lo dio correctamente, *eis meros hen estathē*, como en los MSS. Alejandrino y Vaticano. La copia Quisiana de la verdadera Septuaginta da *epi tou henos pleurou estathē*. Éste es el único caso que tenemos, excepto en los Apócrifos, en los que Trom da 3º Esdras 5:72 (47), 9, 6; 1 Mac. 12:44; 2 Mac. 3:17; 4:43; 12:3, donde en cada caso se confirma en todos los respectos la traducción de la Versión Revisada (inglesa) en cada uno de los casos, y la de la Versión Autorizada también excepto en el infundado “es inminente” que tenemos ante nosotros.

»Se puede añadir que la palabra bajo examen, al menos en el perfecto, es empleada por los autores clásicos ordinarios precisamente como en el Nuevo Testamento. Véase Herodoto, i. 83; Isócrates 82 B; Polibio, i. 71,4; Plutarco, *Lucull.* 13, Demóstenes 255, 10–274, 6. Los tres casos, como el resto citado por los deanes Liddell y Scott en su admirable *Lexicon* (Aristófanes, Nub. 779, Iseo 88.40, Demóstenes 896, 29), tienen el sentido usual, no “inminente” sino “presente”, ya comenzado, y en progreso. En cada uno de ellos el pleito estaba ya iniciado, incluso si aún estaba pendiente. Lo mismo sucede, sin ningún tipo de dudas, con *ho nun enestēkās agōn*, Licurgo 148, 32; *tou enest. mēnos*, Phil. ap. Dem. 280.12 significa el mes presente, no uno inminente, y lo mismo sucede con *enest. polemos* en Esquilo 35, 27. *Y chronos en.* significa el tiempo presente, no futuro, del mismo modo que *traumata en.*, Plat. Legg. 378 B, significa heridas infligidas, no meramente amenazadas; y *ta en. o en. pragmata*, Jenofonte, *Hell.* 2.1, 6; Polibio 2. 26, 3, significa circunstancias presentes, y en ningún caso “cercanas” o “inminentes”. Ni se ha podido nunca presentar ni un solo caso en el que este verbo en tiempo perfecto signifique un estado de cosas que no haya aún comenzado. Por ello, su sentido, tanto en escritos profanos como sagrados, era “presente”, “llegado”, no “cercano” o “inminente”.

»Esto puede ser suficiente de una manera bien fundamentada para dar certeza al lector de que el error enseñado con tan pocos escrúpulos por los fanáticos en Teología era, no que el día fuera «inminente» o «cercano» (porque el mismo apóstol había enseñado esto de modo expreso en Ro. 13:12), sino que en verdad había “llegado”. Estos engañadores eran probablemente de un tipo similar a Himeneo y Fileto, “que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos” (2 Ti. 2:18) ...

»... el apóstol sólo pretendía negar que el día del Señor ya hubiera comenzado o estuviera realmente presente» (W. Kelly, «On 2 Thessalonians, cap. ii. 2», *Bible Treasury*, Jan. [Ene] 1883, págs. 196–199).

No es la intención de esta nota entrar en la controversia escatológica «postmilenialismo frente a premilenialismo», sino la de precisar acerca del sentido de esta importante palabra, que desde luego tiene gran trascendencia en la interpretación escatológica. Para una consideración de las diversas posturas escatológicas, el lector que comprenda inglés podrá leer con provecho la obra *The Millennium: Four Views* (Ed. Robert G. Clouse; cuatro contribuyentes: G. E. Ladd, Herman A. Hoyt, Loraine Boettner, Anthony A. Hoekema, publicado por Intervarsity Press, Downers Grove, 1977). En castellano es recomendable la obra *Eventos del Porvenir*, de Dwight Pentecost, Ed. Vida (1ª ed. en castellano, Ed. Libertador, Maracaibo 1977), así como *Las bases de la fe premilenial* (Pub. Portavoz Evangélico, Barcelona 1984) (*N. del T.*).

³Se debe observar que en su hipótesis escatológica, Robertson, además de traducir injustificadamente «es inminente» en lugar de «ha llegado» (v. 2) identifica aquí (v. 3) «el día del Señor» con «la Segunda Venida», esto es, en su modelo escatológico, la venida del Señor a por Sus santos (el arrebatamiento) coincide con Su venida con Sus santos para ejecutar los juicios sobre la apostasía descrita en los versículos 3–12. Esta identificación está abierta a objeciones pues el día del Señor es en la Escritura siempre día de juicios e ira, y así como el creyente es llamado a esperar la Venida del Señor y a desearla como un bien (cf., p.e., Tit. 2:13), el día del Señor y la manifestación del mismo son cosas presentadas como espantosas (Am. 5:18–20). Es por ello que Pablo dice a los creyentes: «no nos ha puesto Dios para ira (el día del Señor, ver 1 Ts. 5:2–3), sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo (véase v. 4)» (1 Ts. 5:9). (*N. del T.*).

aplicada a Judas en Juan 17:12 (como de Judas sentenciado a perdición), pero aquí lo es al inicuo (*ho anomos*, v. 8), que no es Satanás, pero sí una persona concreta que lleva a cabo la obra de Satanás. Nótese el artículo determinado en cada caso.

4. El cual se opone y se exalta (*ho antikeimenos kai huperairomenos*). Como el Anticristo de Juan, éste se opone (*anti-*) a Cristo, y se exalta (voz media directa de *huperairō*, antiguo verbo, levantarse y exaltarse por encima de otros, sólo aquí y en 2 Co. 12:7 en el N.T.), pero no Satanás, sino un agente de Satanás. Esta cláusula participia está en aposición a las dos frases precedentes, el hombre de pecado, el hijo de perdición. Nótese 1 Corintios 8:5 acerca de uno llamado Dios, y Hechos 17:23 para *sebasma* (de *sebazomai*), objeto de culto, palabra tardía, solamente en el N.T. en estos dos pasajes. *Tanto que se sienta en el santuario de Dios* (*hōste auton eis ton naon tou theou kathisai*). Otro ejemplo del infinitivo con *hōste* para resultado. Cayo Calígula hizo un desesperado intento para que su estatua fuera erigida en el Templo en Jerusalén para que fuera adorada. Este incidente puede estar en el trasfondo del lenguaje de Pablo aquí. *Haciéndose pasar por Dios* (*apodeiknunta heauton hoti estin theos*). Participio presente activo (forma en *mi*) de *apodeiknumi*, concordando en caso con *auton*, mostrándose a sí mismo que es Dios. Calígula pretendía ser Dios. Moffatt duda acerca de si Pablo está identificando este engaño con el culto imperial en esta etapa. Lightfoot cree que la deificación del emperador de Roma suplió a Pablo con la fraseología que encontramos aquí. Wetstein remarca una moneda de Julio con *theos* en un lado y *Thessalonikeōn* en el otro. En 1 Juan 2:18 se nos advierte acerca de los «muchos anticristos», algunos de los cuales ya habían venido. Por ello no está claro si Pablo tiene en mente sólo a un individuo o siquiera a varios en lugar de malos principios, porque en el versículo 6 habla de *to katechon* (lo que lo detiene), mientras que en el versículo 7 tenemos *ho katechon* (el que lo detiene). Frame argumenta en favor de una combinación de Belial y Anticristo como la explicación del lenguaje de Pablo. Pero toda esta cuestión es dejada por Pablo en una forma tan inconcreta que apenas si podemos tener la esperanza de aclararla. Es posible que sus propias enseñanzas mientras estaba con ellos dieran a sus lectores una clave que no poseemos.

5. Cuando yo estaba todavía con vosotros (*eti ōn pros humas*). El participio presente toma el tiempo del verbo *elegon* (imperfecto activo), *solía decirlos estas cosas*. Así que Pablo les lleva a la memoria las palabras que solía decirles, y nos deja sin la clave de su idea. Sabemos que una de las acusaciones que pesaban sobre él era que Jesús era otro rey, un rival de César (Hch. 17:7). Esto nos lleva a preguntarnos cuán lejos iba Pablo cuando estaba allí al contrastar el reino del mundo, del que Roma era el dominante, y el reino de Dios, del que Cristo es rey. Frame señala la abrupta pregunta de Pablo aquí «con una oración inconclusa detrás de sí» (vv. 3ss.) e incluso «con un rasgo de impaciencia».

6. Lo que lo detiene (*to katechon*). Y ahora vosotros sabéis (*kai nun oidate*), dice Pablo en este críptico pasaje apocalíptico. Desafortunadamente, no sabemos qué quiere decir Pablo con *lo que lo detiene* (retiene atrás, *katechon*), neutro aquí y masculino en el versículo 7, *ho katechōn*. «Este principio o poder impersonal es capaz también de manifestarse bajo una forma personal» (Milligan). El que es detenido por este poder «es el Mesías de Satanás, una caricatura infernal del verdadero Mesías» (Moffatt). Warfield (*Expositor*, III. iv, págs. 30ss.) sugirió que el hombre de iniquidad es la línea imperial con su desenfreno en deificarse, y que era el estado judío el poder refrenador. Pero Dios domina en último término toda la historia humana, y se obran sus propósitos soberanos. *A fin de que* (*eis to*). Otro ejemplo de *eis to* y el infinitivo de propósito. *A su debido tiempo* (*en tōi autou kairōi*). Nótese *autou* (su), no *heautou* (suyo propio), *a su debido tiempo sea revelado*, en el tiempo que Dios le ha establecido.

7. Porque ya está en acción el misterio de iniquidad (*to gar mustērion ēdē energeitai tēs anomias*). Véase 1 Tesalonicenses 2:13 para *energeitai*. El genitivo *tēs anomias* (iniquidad) describe *to mustērion*. (Nótese la enfática posición de ambos.) Este misterio (*mustērion*, secreto, de *mustēs*, un iniciado; *mueō*, guiñar, parpadear) significa [p 561] aquí el secreto propósito de la iniquidad, ya obrando, el único ejemplo de este empleo en el N.T., donde se utiliza del reino de Dios (Mt. 13:11), de Dios (1 Co. 2:1) y de la voluntad de Dios (Ef. 1:9), de Cristo (Ef. 3:4), del evangelio (Ef. 6:9), de la fe (1 Ti. 3:9), de la piedad (1 Ti. 3:16), de las siete estrellas (Ap. 1:20), de la mujer (Ap. 17:7). Pero este secreto será «revelado» y entonces comprenderemos claramente cuál es el sentido de Pablo aquí. *Hasta que él a su vez desaparezca de en medio* (*heōs ek mesou genētai*). Construcción usual con *heōs* para el futuro (aoristo de subjuntivo, voz media, *genētai*). Nótese la ausencia de *an*, como es frecuente en el N.T. y en el *Koiné*. Pablo emplea *heōs* sólo aquí y en 1 Corintios 4:5. Cuando el obstáculo sea quitado de en medio, entonces el misterio de iniquidad será revelado de manera clara.

8. Y entonces (*kai tote*). Nota enfática de tiempo, *entonces* cuando el que detiene (*ho katechōn*) sea quitado de en medio, entonces *aquel inicuo* (*ho anomos*), el hombre de pecado, el hijo de perdición, será revelado. *A quien el Señor [Jesús] matará* (*hon ho kurios [lēsous] anelei*). Tanto si «Jesús» es genuino como si no lo es, es Él quien es el denotado como Señor. *Anelei* es un futuro tardío de *anaireō*, en lugar de *anairēsei*. Pablo emplea Isaías 11:4 (combinando con la vara de su boca con con el aliento de sus labios) para representar al triunfo de Cristo sobre este adversario. Es una poderosa imagen de cómo el mero aliento del Señor destruirá a este archienemigo (Milligan). *Y lo reducirá a la impotencia con la manifestación de su venida* (*kai katargēsei tēi epiphaneiai tēs parousias autou*). Este verbo *katargeō* (*kata*, *argos*), hacer inútil, raro en el griego antiguo, aparece 25 veces en Pablo, y tiene una variedad de traducciones. En los papiros tiene la forma debilitada de obstaculizar. Será un gran fiasco, el advenimiento del hombre de pecado. Aquí Pablo emplea tanto *epiphaneia* (*epifanía*, que también aparece en las Pastorales, un término familiar a la mente griega para denotar la visita de un dios) como *parousia* (más familiar a la mente judía, pero común en los papiros) para designar la segunda venida de Cristo. «La aparición de Jesús anuncia su condenación» (Moffatt). La mera aparición de Cristo destruye al adversario (Vincent).

9. Cuyo advenimiento es (*hou estin hē parousia*). Se refiere a *hon* en el versículo 8. El Anticristo tiene asimismo su *parousia*. Deissmann (*Light from the Ancient East*, págs. 374, 378) nota una inscripción en Epidauros en la que «Esculapio manifestó su *Parousia*». Antíoco Epifanes es llamado *el dios manifestado* (3 Mac. 5:35). Así coinciden las dos Epifanías. *Prodigios mentirosos* (*terasin pseudous*). «En maravillas de una mentira.» Nótese aquí que se emplean las tres palabras empleadas para designar los milagros de Cristo (He. 2:4), poder (*dunamis*), señales (*sēmeia*), maravillas (*terata*), pero todas ellas según la actuación de Satanás (*kata energeian tou Satana*, la energía de Satanás) tal como Jesús había predicho (Mt. 24:24), maravillas que casi arrastrarían a los mismos elegidos.

10. Con todo engaño de iniquidad (*en pasēi apatēi adikias*). Este maestro de las falsedades tendrá a su disposición toda la energía y habilidad de Satanás para llevar al error y engañar. ¡Cuántas ilustraciones de ello no se hallan por los caminos de la historia! *Para los que se pierden* (*tois apollumenois*). Caso dativo de interés personal. Nótese esta misma frase en 2 Corintios 2:15 y 4:3. Participio presente en voz media de *apollumi*, destruir, el terrible proceso prosigue. *Por cuanto* (*ant' hōn*). A cambio de las cuales cosas (*anti* y el genitivo del pronombre relativo). El mismo giro en Lucas 1:20; 12:3; 19:44; Hechos 12:23 y muy común en la LXX. *El amor de la verdad* (*tēn agapēn tēs alētheias*). Es el evangelio en contraste con *engaño* y *mentira*. *Para ser salvos* (*eis to sōthēnai autous*). Primer aoristo de infinitivo, voz pasiva, de *sōzō*, con *eis to* otra vez, propósito epexeagógico de *la verdad* si le hubieran dado obediencia.

11. Por esto Dios les envía (*kai dia touto pempei autois ho theos*). Presente futurista (profético) del tiempo en que el inicuo es revelado. Aquí tenemos el acto judicial definido de Dios (Milligan) que entrega a los malvados al mal que han escogido deliberadamente (Ro. 1:24, 26, 28). *Operación de error* (RV) (*energeian planēs*). El terrible resultado del voluntarioso rechazo de la verdad de Dios. *Para que crean la mentira* (*eis to pisteusai autous tōi pseudei*). Nótese *eis to* otra vez, y *tōi pseudei* (la mentira, la falsedad ya descrita), un resultado esperado. Nótese Romanos 1:25, «que cambiaron la verdad de Dios por la mentira».

12. A fin de que sean condenados (hina krithōsin pantes). Primer aoristo de subjuntivo, voz pasiva, de *krinō*, cribar, juzgar, con *hina*. Propósito último, casi resultado, de la anterior resistencia obstinada a la verdad, y «la seducción judicial que les sobreviene» (Lightfoot), ahora el castigo definitivo. La condición queda implicada en la fatal elección tomada. Estas víctimas del hombre de pecado no creyeron la verdad y encontraron complacencia en la injusticia.

13. Véase 1:3 para el mismo comienzo. *Amados por el Señor (ēgapēmenoi hupo kuriou)*. Participio perfecto pasivo de *agapaō*, con *hupo* y el ablativo como en 1 Tesalonicenses 1:4, sólo que aquí es *kuriou* en lugar de *theou*, el Señor Jesucristo más bien que Dios Padre. *De que Dios os haya escogido (hoti heilato humas ho theos)*. Primer aoristo de indicativo, voz media, de *haireō*, tomar, viejo verbo, pero no compuesto, solamente aquí, en Filipenses 1:22 y en Hebreos 11:25 en el N.T., y aquí sólo en el sentido de *escoger*, para lo que generalmente se emplean *exaireomai* o *proorizō*. *Desde el principio (ap' archēs)*. Probablemente se trata del texto correcto (Aleph, D, L), y no *aparchēn* (primicias, B, G, P), aunque está sólo aquí en todos los escritos de Pablo y es una lectura difícil, la elección o propósito eternos de Dios (1 Co. 2:7; Ef. 1:4; 2 Ti. 1:9), mientras que *aparchēn* es una idea predilecta de Pablo (1 Co. 15:20, 23; 16:15; Ro. 8:23; 11:16; 16:5). *Para salvación (eis sōtērian)*. La meta última, la salvación final. *En santificación del Espíritu (V.M.) (en hagiasmōi pneumatōs)*. Genitivo subjetivo *pneumatōs*, santificación obrada por el Espíritu Santo. *Y la fe en la verdad (kai pistei alētheias)*. Genitivo objetivo *alētheias*, creencia en la verdad.

14. A lo cual (eis ho). La meta, esto es, la salvación final (*sōtēria*). *Mediante nuestro evangelio (dia tou euaggeliou hēmōn)*. Dios llama a los tesalonicenses por medio de la predicación de Pablo, tal como llama ahora a los hombres por medio de los heraldos de la Cruz, tal como Dios *escogió* (cf. 1 Ts. 2:12; 5:24). *Para alcanzar (eis peripoiēsin)*. Es la probable traducción correcta, más bien que «posesión» (Besson). Véase 1 Tesalonicenses 5:9, allí *de salvación*, aquí *de gloria* (la *shekinah*, gloria de Jesús).

15. Así que (ara oun). Por todo ello, entonces. El ilativo *ara* es sustentado (Ellicott) por el colectivo *oun* como en 1 Tesalonicenses 5:6 y Gálatas 6:10, etc. Aquí tenemos la conclusión práctica en base al propósito electivo de Dios en una crisis mundial así. *Estad firmes (stēkete)*. Presente de imperativo activo del presente tardío *stēkō*, de *hestēka* (perfecto activo de *histēmi*). Véase 1 Tesalonicenses 3:8. *Retened las enseñanzas (krateite tas paradoseis)*. Presente de imperativo de *krateō*, viejo verbo, tener un entendimiento magistral de una cosa, bien con genitivo (Mr. 1:31) o generalmente con el acusativo, como aquí *Paradosis* (tradición) es un antiguo término para denotar aquello que es transmitido a uno. Dibelins cree que Pablo revela su instrucción judaica con el uso de esta palabra (Gá. 1:14), pero se trataba de un término perfectamente legítimo para enseñanza, fuera oral, *de palabra (dia logou)*, fuera por escrito, *por carta nuestra (di' epistolēs hēmōn)*. Pablo no hace aquí distinción alguna entre la tradición oral y la escrita, como se hizo después. La valía de la tradición no reside en la forma sino en el origen y la calidad del contenido. En 1 Corintios 11:23 Pablo dice: «Porque yo recibí de parte del Señor lo que también os he enseñado (*paredōka*)». Los alaba porque «retenéis las instrucciones tal como os las entregué». Aquí «instrucciones» es *tradiciones (paradoseis)* (1 Co. 11:2). *La tradición* puede ser meramente procedente de hombres, y por ello mismo carente de valor, y dañina si es puesta en lugar de la palabra de Dios (Mr. 7:8; Col. 2:6–8). Todo depende. Es fácil escarnecer la verdad como una mera tradición. Pero el progreso humano en todos los frentes se hace mediante la utilización de lo viejo, comprobado como genuino, en relación con lo nuevo si resulta que es verdadero. En Tesalónica los santos eran ya víctimas de charlatanes teológicos con sus teorías medio cocidas acerca de la segunda venida de Cristo y acerca de los deberes y relaciones sociales. *Que os han sido impartidas (has edidachthēte)*. Primer aoristo de indicativo, voz pasiva, de *didaskō*, enseñar, reteniendo el acusativo de la cosa en el pasivo, como es común con este verbo, como *doceō* en latín y enseñar o, en este caso, «impartir», en castellano. Una traducción alternativa es la de la V.M., «las tradiciones que os fueron enseñadas».

16. Y Dios nuestro Padre (kai [ho] theos ho patēr hēmōn). Es incierto si el primer artículo *ho* es genuino, por cuanto no aparece en B ni en D. Generalmente Pablo tiene al Padre delante de Cristo, excepto aquí, 2 Corintios 13:13 y Gálatas 1:1. *El cual nos amó (ho agapēsas hēmas)*. Este participio articular singular se refiere a *ho patēr*, «aunque es difícil ver cómo san Pablo hubiera podido expresar este pensamiento de otro modo si hubiera tenido la intención de referirse al Hijo así como al Padre. Probablemente no se encuentra ningún ejemplo en san Pablo de un adjetivo o verbo en plural cuando se mencionan las dos Personas de la Deidad» (Lightfoot). *Consolación [p 562] eterna (paraklēsin aiōnīan)*. Forma distintivamente femenina de *aiōnios*, aquí, en lugar del masculino como en Mateo 25:46.

17. Conforte vuestros corazones, y los afiance (parakalesai humōn tas kardias kai stērixai). Primer aoristo optativo activo de deseo para el futuro de dos verbos comunes, *parakaleō* (véase 1 Ts. 3:7; 4:18; 5:14) y *sterizō* (véase 1 Ts. 3:2, 13). Dios es el Dios de toda consolación (2 Co. 1:3–7) y de consolidación (Ro. 1:11; 16:25).

CAPÍTULO 3

1. Por lo demás (to loipon). Acusativo de referencia general. Cf. *loipon*, 1 Tesalonicenses 4:1. *Orad (proseuchesthe)*. Presente en voz media, seguid orando. Nótese *peri* como en 1 Tesalonicenses 5:25. *Para que la palabra del Señor corra y sea glorificada (hina ho logos tou kuriou trechēi kai doxazētai)*. Construcción usual de *hina* después de *proseuchomai*, uso subfinal, contenido y propósito combinados. Nótese el presente de subjuntivo con ambos verbos en lugar del aoristo: pueda seguir corriendo y siendo glorificada, dos verbos unidos aquí y en ningún otro lugar del N.T. Pablo probablemente derivó esta metáfora del estadio, como en 1 Corintios 9:24ss.; Gálatas 2:2; Romanos 9:16; Filipenses 2:16; 2 Timoteo 4:7. Lightfoot traduce «pueda tener una triunfante carrera». Acerca de la palabra del Señor véase 1 Tesalonicenses 1:8. Pablo reconoce la estrecha relación entre él mismo y sus lectores. Necesita sus oraciones y simpatía y se regocija en la recepción que ellos habían dado ya a la palabra del Señor, *así como lo fue entre vosotros (kathōs kai pros humas)*. «Como sucede en vuestro caso» (Frame).

2. Y para que seamos librados (kai hina rusthōmen). Una segunda petición, de cariz más personal (Milligan). Primer aoristo de subjuntivo, pasivo, de *ruomai*, viejo verbo que significa rescatar. Nótese el cambio de tiempo de presente a aoristo (aoristo efectivo). *De hombres perversos y malos (apo tōn atopōn kai ponērōn anthrōpōn)*. Caso ablativo con *apo*. Originalmente, en griego antiguo, *atopos* (*a*, privativo, y *topos*) es fuera de lugar, incongruente, inadecuado, perverso, injurioso, tanto de cosas como de personas. *Ponēros* es de *ponēō*, trabajar (*ponos*), considerando el trabajo como algo enojoso, malo, maligno. Pablo se encontró con una turba de esta clase de hombres en Tesalónica. *Porque la fe no es de todos (ou gar pantōn hē pistis)*. No se expresa la cópula *estín*. *Pantōn* es predicado posesivo genitivo, la fe (el artículo con sustantivo abstracto) no pertenece a todos. De ahí su malvada conducta.

3. Pero fiel es el Señor (pistos de estín ho kurios), donde hay un juego (paronomasia) con *pistis* con *pistos*, como en Romanos 3:3 tenemos un juego de palabras con *apisteō* y *apistia*. Podemos confiar en el Señor, por muy perversos que sean los hombres. *Del mal (apo tou ponērou)*. Aparentemente una reminiscencia de la Oración del Señor en Mateo 6:13, *rusai hēmas apo tou ponērou*. Pero aquí, como allí, no hay certidumbre acerca de si *tou ponērou* es neutro (mal), como *to ponērou* en Romanos 12:9, o de si es masculino (el maligno). Pero tenemos *ho ponēros* (el Maligno) en 1 Juan 5:18, y *tou ponērou* es evidentemente masculino en Efesios 6:16. Si es masculino aquí, como es probable, ¿es «el Maligno» (Ellicott), o sólo el hombre malo como los mencionados en el versículo 2? Quizá Pablo tenía en mente al representante de Satanás, el hombre de pecado, descrito en 2:1–12 con la frase que aquí da, sin intentar ser demasiado concreto.

4. Y tenemos confianza (pepoithomen). Segundo perfecto de indicativo de *peithō*, persuadir, intransitivo en este tiempo, estamos en un estado de confianza. *Respecto a vosotros en el Señor (en kuriōi eph' humas)*. Nótese las dos preposiciones, *en*, en la esfera del Señor (1 Ts. 4:1) como la *base* de la confianza

tranquila de Pablo, *eph'* (*epi*) con el acusativo (respecto a vosotros), donde se podría haber empleado el dativo (cf. 2 Co. 2:3). *Hacéis y haréis* ([*kai*] *poieite kai poiēsete*). Cumplido y también llamamiento, tiempos presente y futuro de *poieō*. *Lo que os ordenamos* (*ha paraggellomen*). Nota de autoridad apostólica, aquí, no consejo o apremio, sino mandamiento.

5. Encamine (*kateuthunai*). Primer aoristo optativo, voz activa, de deseo para el futuro, como en 2:17 y 1 Tesalonicenses 5:23, de *kateuthunō*, antiguo verbo, como en 1 Tesalonicenses 5:23, de *kateuthunō*, viejo verbo, como en 1 Tesalonicenses 3:11 (allí *camino*, aquí *corazones*) y Lucas 1:79, de *pies* (*podas*). Empleo perfectivo de *kata*. Atrevida figura de hacer un camino liso y directo. El Señor, aquí, es el Señor Jesús. *Al amor de Dios* (*eis tēn agapēn tou theou*). Genitivo, bien subjetivo u objetivo; ambos tienen buen sentido, y Lightfoot argumenta en favor de ambos, «no sólo como un atributo objetivo de la deidad, sino también como principio que rija en nuestros corazones», manteniendo que «difícilmente es posible separar lo uno de lo otro». La mayor parte de académicos lo toman aquí como subjetivo, la característica de Dios. *A la paciencia de Cristo* (*eis tēn hupomnēn tou Christou*). Tenemos aquí la misma ambigüedad, aunque la idea generalmente aceptada es la subjetiva, la paciencia mostrada por Cristo, en lugar de «la paciente espera por Cristo» (genitivo objetivo).

6. Pero os ordenamos (*paraggellomen de humin*). Pablo pone en práctica la confianza expresada acerca de la obediencia a sus mandamientos en el versículo 4. *En el nombre de nuestro Señor Jesucristo* (*en onomati tou kuriou Iēsou Christou*). «Nuestro» es la lectura del Textus Receptus, omitida en los modernos textos críticos. *Nombre* (*onoma*) denota aquí la autoridad de Jesucristo, por lo que comparar con *por medio del Señor Jesús* (*dia tou kuriou Iēsou*) en 1 Tesalonicenses 4:2. Para una plena discusión de esta frase, véase la monografía de W. Heitmüller, *In Namen Jesu*. Pablo desea que sus lectores se den cuenta de la responsabilidad que tienen de dar obediencia a su mandamiento. *Que os apartéis* (*stellesthai humas*). Presente de infinitivo en voz media (directa) de *stellō*, antiguo verbo colocar, disponer, compactar o aligerar, como de velas, apartarse de o retirarse de (con *apo* y el caso ablativo). En 2 Corintios 8:20 la voz media (*stellomenoi*) significa cuidado de. *De todo hermano que ande desordenadamente* (*apo pantos adelphou ataktōs peripatountos*). Lo sigue llamando «hermano». El adverbio *ataktōs* es común en Platón, y en el N.T. sólo se encuentra aquí y en el versículo 11, aunque el adjetivo *ataktōs*, igualmente común en Platón, lo hemos visto en 1 Tesalonicenses 5:14 (véase). Término militar, fuera de su puesto en las filas. *Y no según la enseñanza* (*kai mē kata tēn paradosin*). Véase 2:15 para *paradosin* (tradición). *Que recibieron de nosotros* (BAS, margen) (*hēn parelabosan par hēmōn*). Westcott y Hort ponen esta forma del verbo (segundo aoristo de indicativo, tercera persona, plural, de *paralambanō*, la forma *-osan* en lugar de *-on*, con un ligero apoyo de los papiros, pero en la LXX y en el dialecto beocio; Robertson, *Grammar*, págs. 335ss.) en el margen con *parelabete* (recibisteis) en el texto. Hay cinco lecturas diferentes del verbo aquí, siendo las otras *parelabon*, *parelabe*, *elabosan*.

7. De qué manera debéis imitarlos (*pōs dei mimeisthai hēmas*). Literalmente, cómo es necesario imitarlos. El infinitivo *mimeisthai* es el antiguo verbo *mimeomai*, de *mimos* (actor, mimo), pero en el N.T. solamente aquí (y en el v. 9), Hebreos 13:7 y 3 Juan 11. Es algo atrevido a decir, pero Pablo sabía que había que dar a los cristianos en medio de gentiles y judíos un modelo para ser imitado (Fil. 3:17). *Pues nosotros no anduvimos desordenadamente entre vosotros* (*hoti ouk ētaktesamen en humin*). Primer aoristo de indicativo, voz activa, del viejo verbo *atakteō*, estar fuera de las filas de la formación militar. Una negación específica por parte de Pablo, en contraste con los versículos 6 y 17.

8. De balde (*dōrean*). Acusativo adverbial, como un don, de regalo (*dōrea*, don, de *didōmi*). La misma afirmación hecha a los corintios (2 Co. 11:7), vieja palabra, en la LXX y en los papiros. Se hospedó en casa de Jasón, pero no recibía de *gratis* su comida, porque pagaba por su manutención. Apparently no recibía invitaciones a comer. Pablo tuvo que poner en claro su independencia financiera para evitar unas falsas acusaciones que, sin embargo, le fueron lanzadas. Comer pan es un hebraísmo para comer (versículo 10). Ver 1 Tesalonicenses 2:9 para trabajo y fatiga, y día y noche (*nuktos kai hēmeras*, genitivo de tiempo, de noche y de día). Véase 1 Tesalonicenses 2:9 para el resto del versículo con precisamente las mismas palabras.

9. No porque no tengamos derecho (*ouch hoti ouk echomen exousian*). Pablo es sensible acerca de su *derecho* a recibir un sustento adecuado (1 Ts. 2:6 y 1 Co. 9:4, donde usa la misma palabra *exousian* en la larga defensa que hace de este *derecho*, 1 Co. 9:1–27). Así que aquí pone esta limitación para evitar equívocos. Dejaba que le ayudaran iglesias en las que no se le interpretaría mal (2 Co. 11:7–11; Fil. 4:4–5ss.). Pablo emplea *ouch hoti* en otro lugar para evitar malos entendidos (2 Co. 1:24; 3:5; Fil. 4:17). *Sino por daros nosotros mismos un ejemplo para que nos imitéis* (*all' hina heautous tupon dōmen humin*). Literalmente, *sino para podernos dar como tipo para vosotros*. Propósito con *hina* y segundo aoristo de subjuntivo, activo, de *didōmi*. Acerca de *tupon*, véase 1 Tesalonicenses 1:7.

10. Esto (*touto*). Lo que pasa a expresar. *Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma* (*hoti ei tis ou thelei ergazesthai mēde esthietō*). Aquí tenemos un *hoti* recitativo, «que», que no es necesario traducir, y que la RVR77 traduce como dos puntos (:). Es aparentemente un proverbio judío basado en Génesis 3:19. Wetstein cita varios paralelos. Moffatt da éste de *Chartism* de Carlyle: «El que no trabaje conforme a su [*p* 563] capacidad, que perezca según su necesidad». Deissmann (*Light from the Ancient East*, pág. 314) considera que Pablo toma prestado un fragmento de moralidad de taller. Era necesario, como es evidente. Es una condición de la primera clase (nota negativa *ou*) con el negativo imperativo en la conclusión.

11. Porque oímos (*akouomen gar*). Noticias frescas procedentes de Tesalónica, evidentemente. Para el tiempo presente, compárese 1 Corintios 11:18. El acusativo y el participio es un giro regular para discurso indirecto con este verbo (Robertson, *Grammar*, págs. 1.040–1.042). Tres pintorescos participios presentes, el primero una descripción general, *peripatountas ataktōs*, los otros dos especificando con un vívido juego de palabras, que *no trabajan en absoluto, sino que son unos entremetidos* (*mēden ergazomenous alla periergazomenous*). Literalmente, *no haciendo nada sino haciendo alrededor*. Ellicott sugiere *doing no business but being busy bodies* (no ocupándose en nada pero ocupándose en lo ajeno). «La primera persecución en Tesalónica se había desencadenado gracias a la colaboración de un número de ociosos fanáticos (Hch. 17:5)» (Moffatt). Estos sablistas teólogos eran demasiado piadosos para trabajar, pero estaban perfectamente dispuestos a comer de gratis de sus semejantes mientras malgastaban el tiempo ociosamente.

12. Mandamos y exhortamos (*paraggellomen kai parakaloumen*). Pablo afirma su autoridad como apóstol y argumenta como hombre y como ministro. *Que trabajando sosegadamente, coman su propio pan* (*hina meta hēsuchias ergazomenoi ton heautōn artion esthiōsin*). El contenido del mandamiento y de la exhortación mediante *hina* y el presente de subjuntivo *esthiōsin*. Literalmente, *que trabajando con sosiego sigan comiendo su propio pan*. Lo precisamente opuesto a la conducta manifestada en el versículo 11.

13. Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer el bien (*humeis de, adelphoi, mē enkakēsēte kalopoiontes*). Posición enfática de *humeis* en contraste con estos gorriones. *mē* y el aoristo de subjuntivo es una prohibición en contra de comenzar un acto (Robertson, *Grammar*, págs. 851–854). Es un verbo tardío, y significa comportarse mal en, ser cobarde, perder valor, amilanarse, desfallecer (*en, kakos*), y fuera de Lucas 18:1 en el N.T. sólo se encuentra en las Epístolas de Pablo (2 Ts. 3:13; 2 Co. 4:1, 16; Gá. 6:9; Ef. 3:13). Aparece en Polibio. El verbo tardío *kalopoieō*, hacer el bien (*kalos*) o lo honorable, no aparece en ningún otro lugar del N.T., pero sí en la LXX y en papiros tardíos. Pablo usa *to kalon poiein* en 2 Corintios 13:7; Gálatas 6:9; Romanos 7:21 con la misma idea. Tiene *agathopoieō*, hacer el bien, en 1 Timoteo 6:18.

14. Y si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta (ei de tis ouch hupakouei tōi logōi hēmōn dia tēs epistolēs). Pablo recapitula la cuestión, de una manera brusca, con este ultimátum. Condición de la primera clase, con la negación *ou*, dando por supuesta su veracidad. *A ése señaladlo (touton sēmeiousthe)*. Verbo tardío *sēmeioō*, de *sēmeion*, señal, marca, prenda. Poned una etiqueta sobre este hombre. Sólo aquí en el N.T. «Este verbo se emplea regularmente para denotar la firma de un recibo o de una notificación formal en los papiros y óstraca del período imperial» (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). Lo que Pablo no dice es si ha de ser mediante carta o en una reunión pública. *No os juntéis con él (mē sunanamignusthai autōi)*. Los MSS. están divididos entre el presente de infinitivo en voz media, como en el texto que se da aquí en mandamiento como Romanos 12:15; Filipenses 3:16, o el presente de imperativo en voz media *sunanamignusthe* (-ai y -e se pronunciaban frecuentemente del mismo modo en el *Koiné*). El infinitivo puede también explicarse como un mandato indirecto. Este verbo compuesto doble es tardío, en la LXX y en Plutarco, y en el N.T. sólo aquí y en 1 Corintios 5:9, 11. *Autōi* está en el caso instrumental asociativo. *Para que se sienta avergonzado (hina entrapēi)*. Cláusula de propósito con *hina*. Segundo aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *entrepō*, volver sobre, en voz media volver sobre uno mismo o avergonzar, y en voz pasiva hacer avergonzar. La idea es hacer que los pensamientos de uno giren sobre sí mismo.

15. No lo tengáis por enemigo (mē hōs echthron). Ése es siempre el problema en el ostracismo de la disciplina, por necesario que sea en ocasiones. Pocas cosas son tan difíciles en nuestras iglesias como la sabia aplicación de la disciplina sobre los miembros errantes. La palabra *echthros* es un adjetivo, odioso, lleno de odio. Puede ser pasivo, *aborrecido*, como en Romanos 11:28, pero es generalmente activo, *hostil*, enemigo, adversario.

16. El mismo Señor de paz (autos ho kurios tēs eirēnēs). Véase 1 Tesalonicenses 5:23 para *el mismo Dios de paz. Os dé ... paz (doiē humin tēn eirēnēn)*. Segundo aoristo optativo activo (*Koiné*) de *didōmi*, no *dōēi* (subjuntivo). Así también en Romanos 15:5; 2 Timoteo 1:16, 18. Sólo el Señor Jesús, cuya característica es paz, puede dar paz real al corazón y al mundo (Jn. 14:27).

17. De mi propia mano, de Pablo (tēi emēi cheiri Paulou). Caso instrumental *cheiri*. Nótese el genitivo *Paulou* en aposición a la idea posesiva en el pronombre posesivo *emēi*. Pablo había dictado la carta, pero ahora escribía la salutación con su propia mano. *La señal distintiva en toda carta (sēmeion en pasēi epistolēi)*. Marca (v. 14) y prueba de genuinidad de cada epístola, la firma de Pablo. Ya circulaban entonces falsos escritos (2 Ts. 2:2). Así, cada iglesia podía saber que Pablo había escrito la carta. ¡Si se pudieran encontrar los originales autógrafos!

18. La salutación es como la de 1 Tesalonicenses 5:28, con la adición de *pantōn* (todos).

[p 565]

La Primera Epístola de Pablo

a

• TIMOTEO •

[p 567]

LA PRIMERA EPÍSTOLA A TIMOTEO

INTRODUCCIÓN

Dando por supuesta la paternidad paulina, los hechos se ordenan de esta manera. Pablo había estado en Éfeso (1 Ti. 1:3) después de su llegada a Roma, lo que tuvo lugar ciertamente antes del incendio de Roma en el 64 d.C. Había dejado a Timoteo encargado de la obra en Éfeso, y a continuación se había dirigido a Macedonia (1 Ti. 1:3), posiblemente a Filipos, tal como había deseado (Fil. 2:24). Desea ayudar a Timoteo a afrontar los problemas doctrinales (contra los gnósticos), de disciplina y de instrucción eclesial que se van haciendo más y más urgentes. Hay toques personales muy naturales acerca del crecimiento y liderazgo del propio Timoteo. Aquí encontramos palabras sabias del más grande de los predicadores a un joven ministro a quien Pablo amaba.

[p 569] CAPÍTULO 1

1. Por mandato (kat' epitagēn). Una palabra *Koiné* tardía (en Polibio, Diodoro), pero también una palabra paulina en el N.T. Este mismo giro («por vía de mandamiento») en 1 Corintios 7:6; 2 Corintios 8:8; Romanos 16:26; 1 Timoteo 1:1; Tito 1:3. Pablo quiere decir que es apóstol bajo instrucciones. *De Dios nuestro Salvador (theou sōtēros hēmōn)*. Caso genitivo con *epitagēn*. En la LXX *sōtēr* (vieja palabra proveniente de *sōzō* para agente en salvación, aplicado a deidades, príncipes, reyes, etc.) aparece 20 veces, en todos los casos, excepto dos, de Dios. Los romanos llamaban al emperador «Dios Salvador». En el N.T. la designación de Dios como Salvador es peculiar a Lucas 1:47; Judas 25; 1 Timoteo 1:3; 2:3; 4:10; Tito 1:3; 2:10; 3:4. En las otras Epístolas Pablo lo emplea de Cristo (Fil. 3:20; Ef. 5:23) como en 2 Timoteo 1:10. En 2 Pedro 1:1 tenemos «nuestro Dios y Salvador Jesucristo» como en Tito 2:13. *Nuestra esperanza (tēs elpidos hēmōn)*. Como Colosenses 1:27. Más que el autor y objeto de la esperanza, «su misma sustancia y fundamento» (Ellicott).

2. Verdadero (gnēsios). Legítimo, no espúreo. Vieja palabra de *ginomai*, pero sólo paulina en el N.T. (Fil. 4:3; 2 Co. 8:9; Tit. 1:3; 2). En Filipenses 2:20 se emplea el adverbio *gnēsios*, y otra vez de Timoteo. *De Cristo Jesús (Christou Iēsou)*. Ya dos veces antes en el versículo 1; y como es usual en las Epístolas posteriores (Col. 1:1; Ef. 1:1).

3. Como te rogué (kathōs parekalesa se). Hay una elipsis de la cláusula principal en el versículo 4 (*así te encargo ahora*, que no aparece en el texto griego). *Que te quedases (prosmenai)*. Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *prosmenō*, viejo verbo, atribuido por Lucas a Pablo en Hechos 13:43. *Para que mandases (hina parageilēis)*. Cláusula subfinal con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *parageilō*, viejo verbo, transmitir un mensaje a lo largo (*para*) de uno a otro. Véase 2 Tesalonicenses 3:4, 6, 10. Lock considera este giro aquí como un imperativo elíptico como Efesios 4:29; 5:33. *A algunos (tisin)*. Caso dativo. Expresamente vago (sin nombres como en 1:20), aunque indudablemente Pablo tiene a ciertas personas de Éfeso en mente. *Que no enseñen diferente doctrina (mē heterodidaskalein)*. El uso más antiguo conocido de este compuesto, semejante a *kakodidaskalein* de Clemente de Roma. El único otro ejemplo en el N.T. está en 6:3. Eusebio tiene *heterodidaskalos*. La misma idea en Gálatas 1:6; 2 Corintios 11:4; Romanos 16:17. Quizá acuñada por Pablo.

4. Ni presten atención (mēde prosechein). Sobrentendiéndose *noun*. Un giro común y viejo en el N.T., especialmente en Lucas y Hechos (8:10ss.). No está en las anteriores Epístolas de Pablo. 1 Timoteo 3:8; 4:1, 13; Tito 1:14. *A fábulas (muthois)*. Caso dativo de una antigua palabra denotando habla, narración, historia, ficción, falsedad. En el N.T. sólo en 2 Pedro 1:16; 1 Timoteo 1:4; 4:7; Tito 1:14; 2 Timoteo 4:4. *Genealogías (genealogiais)*. Dativo de una vieja palabra, también en la LXX; en el N.T. sólo aquí y en Tito 3:9. *Interminables (aperantois)*. Viejo compuesto verbal (de *a*, privativo, y *perainō*, ir a través), en la LXX; sólo aquí en el N.T. Aquí tenemos excelentes ejemplos de antiguas palabras que se emplean solamente en las Pastorales debido al tema tratado, describiendo el énfasis gnóstico acerca de los eones. *Disputas (ekzētēseis)*. «Escudriñamientos.» Un compuesto raro y tardío derivado de *ekzēteō* (también una palabra *Koiné*, Ro. 3; 11, proveniente de la LXX, y también hallada en papiros). Sólo aquí en el N.T. El término simple *zētēsis* aparece en Hechos 15:2; 1 Timoteo 6:4; Tito 3:9; 2 Timoteo 2:23. *Edificación (oikodoman)*. Aquí la RVR77 sigue el Textus Receptus de Elzevir. En la edición de *Stephanus* y en las ediciones críticas aparece la lección alternativa *oikonomian*, esto es, una *dispensación*, que es una palabra también paulina (1 Co. 9:17; Col. 1:25; Ef. 1:9; 3:9; 1 Ti. 1:4); los otros ejemplos en el N.T. se hallan en Lucas 16:2-4. *Por fe (en pistei)*. Uso paulino de *pistis*.

5. El objetivo (to telos). Véase Romanos 6:21; 10:4 para *telos* (el bien que se sigue, el resultado, fin). *Amor (agapē)*. No las «disputas». Romanos 13:9. «Tres condiciones para el crecimiento del amor» (Parry): «De corazón limpio» (*ek katharas kardias*, concepto del A.T.), «y de buena conciencia» (*kai suneidēseōs agathēs*, para lo cual véase Ro. 2:25), «y de fe no fingida» (*kai pisteōs anupokritou*, compuesto verbal tardío en 2 Co. 6:6; Ro. 12:9).

6. Desviándose (astochēsantes). Primer participio aoristo activo de *astochēō*, verbo *Koiné* compuesto (Polibio, Plutarco) proveniente de *astochos* (*a*, privativo, y *stochos*, una marca, un blanco), «habiendo errado el blanco». En el N.T. sólo aquí, 6:21 y en 2 Ti-moteo 2:18. Con el caso ablativo *hōn* (el cual). *Han caído (exetrapēsan)*. Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *ektrepō*, un verbo común y antiguo, girar o torcer fuera o a un lado. En sentido médico en Hebreos 12:13. Como metáfora en 1 Timoteo 1:6; 6:20; 2 Timoteo 4:4. *Vana palabrería (mataiologian)*. Palabra tardía proveniente de *mataiologos*, solamente aquí en el N.T., aparece en el *Koiné* literario.

7. Doctores de la ley (nomodidaskaloi). Compuesto que aparece sólo en el N.T. (aquí, Lc. 5:17; Hch. 5:34) y en escritores eclesiásticos. *Aunque sin entender (BAS) (mē noountes)*. Participio concesivo de *noeō*, viejo verbo (Ef. 3:4, 20). *Ni lo que (mēte ha)*. Relativo *ha* (las cuales cosas). *Ni lo que (mēte peri tinōn)*. Aquí se emplea el interrogativo *tinōn* en el sentido del relativo *hon*. Puede ser considerado como el empleo de una pregunta indirecta por mor de la variedad (Parry). *Afirman categóricamente (diabebaiountai)*. Presente de indicativo en voz media del común compuesto *Koiné*, en el N.T. sólo aquí y Tito 3:8.

8. Si uno la usa legítimamente (ean tis autōi chrētai). Condición de la tercera clase con *ean* y presente de subjuntivo en voz media de *chraomai* con el caso instrumental.

9. No fue puesta para (ou keitai). El uso de *keitai* en lugar de *tetheitai* (perfecto pasivo de *tithēmi*) es un giro bien común. Véase el mismo extremo acerca de la ley en Gálatas 3:18-23; Romanos 13:13. Para la frase «conociendo esto» (*eidōs touto*), ver Efesios 5:5. *Insumisos (anupotaktōis)*. Dativo (como lo son todas estas palabras aquí) del tardío adjetivo verbal (*a*, privativo, y *hypotassō*). En el N.T. sólo aquí, Tito 1:6, 10; Hebreos 2:8. *Impíos (anosiois)*. Palabra común (*a*, privativo, y *hosios*). En el N.T. sólo aquí y en 2 Timoteo 3:2. *Profanos (bebēlois)*. Vieja palabra proveniente de *bainō*, ir, y *bēlos*, umbral. Véase Hebreos 12:16. *Parricidas (patrolōiais)*. Forma tardía del común término ático *patralōiais* (de *patēr*, padre, y *aloiaō*, golpear), sólo aquí en el N.T. *Matricidas (mētrolōiais)*. Forma posterior del ático *mētralōiais*. Sólo aquí en el N.T. *Homicidas (andraphonōis)*. Viejo compuesto (*anēr*, hombre; *phonos*, asesinato). Sólo aquí en el N.T.

[p 570] **10. Para los sodomitas (arsenokoitais).** Compuesto tardío para designar a los homosexuales. En el N.T. sólo aquí y en 1 Corintios 6:9. *Secuestradores (andrapodistais)*. Vieja palabra proveniente de *andrapodizō* (de *anēr*, varón; *pous*, pie, tomar por el pie), esclavizar. Así esclavizadores, sea que se trate de

secuestradores (ladrones de hombres) de libres, o de ladrones de esclavos de otros. Así, tratantes de esclavos. Mediante el uso de esta palabra Pablo da un duro golpe a la trata de esclavos (cf. Filemón). *Mentirosos (pseustais)*. Vieja palabra, véase Romanos 3:4. *Perjuros (epiorkois)*. Una vieja palabra (*epi, orkos*, juramento). Que juran en falso. Sólo aquí en el N.T. Para listas similares, véase 1 Corintios 5:11; 6:9s.; Gálatas 5:19s.; Romanos 1:28s.; 13:13; Colosenses 3:5; Efesios 5:5; 2 Timoteo 3:2s. *A la sana doctrina (tēi hugiainousēi didaskaliāi)*. Caso dativo después de *antikeitai*, para el cual verbo véase Gálatas 5:17 para el conflicto entre el Espíritu y la carne. «La enseñanza sana (*hugiainō*, vieja palabra para denotar estar bien, como Lc. 5:31; 3 Jn. 2, en sentido figurado en el N.T. sólo en las Pastorales).» Véanse Tito 1:9 y 2 Timoteo 4:3.

11. Del Dios bendito (tou makariou theou). Aplicado a Dios sólo aquí y en 6:15, pero en Tito 2:13 *makarios* aparece con *elpis* (esperanza) de la «epifanía de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo». *Que me ha sido encomendado (ho episteuthēn egō)*. «Con lo cual (*ho* acusativo retenido con el verbo *episteuthēn*, primer aoristo pasivo) he sido encargado.»

12. Doy gracias (charin echō). «Tengo gratitud a.» Frase común (Lc. 17:9); en ningún otro pasaje de Pablo. *Que me revistió (tōi endunamōsanti me)*. Primer participio aoristo articular activo de *endunamōō*. Verbo tardío, pero es un giro paulino regular (Ro. 4:20; Fil. 4:13; Ef. 6:10; 1 Ti. 1:12; 2 Ti. 4:17). *Poniéndome en el ministerio (themenos eis diakonian)*. Segundo participio aoristo en voz media. Frase y atmósfera paulinas (Hch. 20:24; 1 Co. 3:5; 12:18, 28; 2 Co. 3:6; 4:1; Col. 1:23; Ef. 3:7; 1 Ti. 4:6; 2 Ti. 4:5, 11).

13. Antes (proteron). Acusativo de referencia general del comparativo articular, «en cuanto al tiempo anterior», anteriormente, como en Gálatas 4:13. *Habiendo yo sido (onta)*. Participio concesivo concordando con *me*. *Blasfemador (blasphēmōn)*. Vieja palabra, bien proveniente de *blax* (estúpido) y *phēmē*, habla, o de *blaptō*, injuriar. Raro en el N.T., pero Pablo usa *blasphēmōō*, blasfemar, en Romanos 2:24. *Perseguidor (diōktēs)*. Hasta ahora sólo conocida aquí. Probablemente acuñada por Pablo a base de *diōkō*, palabra que conocía bien (Hch. 22:4, 7; 26:14s.; Gá. 1:13, 23; Fil. 3:6; 2 Ti. 3:12). *Injuriador (hubristēs)*. Sustantivo, no adjetivo, «un hombre insolente». Vieja palabra proveniente de *hubrizō*, en el N.T. sólo aquí y en Romanos 1:30. *Fui recibido a misericordia (eleēthēn)*. Primer aoristo pasivo de indicativo de *eleōō*, viejo verbo. Véanse 2 Corintios 4:1; Romanos 11:30s. *Por ignorancia (agnoōn)*. Participio presente en voz activa de *agnoeō*, «no conociendo». Un viejo verbo (Ro. 2:4). En ceguera de corazón. *En incredulidad (en apistiāi)*. Véase Romanos 11:20, 25.

14. Fue más abundante (huperepleonasen). Aoristo de indicativo en voz activa del compuesto *huperepleonazō* (Salmos de Salomón 5:19, y en Herondas; sólo aquí en el N.T.), en escritores eclesiásticos posteriores. Pablo emplea la forma simple *pleonazō* en Romanos 5:20; 6:1 y la forma relacionada *hupereperisseusen*, empleada también con *hē charis*. Pablo siente predilección por los compuestos con *huper*. Para «fe en Cristo Jesús» véase Gálatas 3:26, para «fe y amor en Cristo Jesús» como aquí, véase 2 Timoteo 1:13.

15. Es palabra fiel (pistos ho logos). Cinco veces en las Pastorales (1 Ti. 1:15; 3:1; 4:9; Tit. 3:8; 2 Ti. 2:11). Valdrá la pena observar cuidadosamente los términos *pistis*, *pisteuō*, *pistos*. El mismo empleo de *pistos* (digno de confianza) aplicado a *logos* en Tito 1:9; Apocalipsis 21:5; 22:6. Parece que tanto aquí como en 2 Timoteo 2:11 se hace referencia a un dicho conocido, posiblemente una cita (*hoti*) de un dicho en común circulación muy a la manera del tipo de enseñanza juanina. Esta misma frase (de Cristo viniendo al mundo) aparece en Juan 9:37; 11:27; 16:28; 18:37. Pablo, naturalmente, no tenía acceso a los escritos juaninos, pero estos «dichos» estaban en circulación entre los discípulos. No se hace una cita formal, pero «toda la frase implica un conocimiento del lenguaje juanino y de los Sinópticos» (Lock), como en Lucas 5:32; Juan 12:47. *Aceptación (apodochēs)*. Caso genitivo con *axios* (digno de). Palabra tardía (Polibio, Diodoro, Josefo); en el N.T. sólo aquí y en 4:9. *Primero (prōtos)*. No *ēn* (fui), sino *eimi* (soy). «No es fácil pensar en ninguno otro que escribiera estas palabras fuera de san Pablo» (White). En 1 Corintios 15:9 se autodesigna como «el más pequeño de los apóstoles» (*elachistos tōn apostolon*). En Efesios 3:8 se refiere a sí mismo como «el más pequeño de todos los santos» (*tōi elachistoterōi pantōn hagiōn*). Ocasionalmente, Pablo se defiende como estando al mismo nivel que los doce apóstoles (Gá. 2:6–10) y superior a los judaizantes (2 Co. 11:5s.; 12:11). No es una falsa humildad lo que tenemos aquí, sino una sincera valoración de los pecados de su vida (cf. Ro. 7:24) como perseguidor de la iglesia de Dios (Gá. 1:13), de hombres y hasta mujeres (Hch. 22:4s.; 26:11). Tenía tristes memorias de aquellos tiempos.

16. En mí el primero (en emoi prōtoi). Probablemente comienza con el mismo sentido de *prōtos* que en el versículo 15 (rango), pero pasa al mero orden (primero en línea). Pablo viene a ser el pecador «muestra» como aliento para todos los que vengan detrás de él. *Mostrase (endeixētai)*. Primer aoristo de subjuntivo en voz media (propósito, con *hina*) de *endeiknumi*, apuntar, destacar, para lo cual véase Efesios 2:7 (la misma forma con *hina*). *Paciencia (makrothumian)*. Un común término paulino (2 Co. 6:6). «Longanimidad.» *Para ejemplo (pros hupotupōsin)*. Palabra tardía y rara (en Galeno, Sexto Empírico, Diógenes Laercio, y sólo aquí en el N.T.), del verbo tardío *hupotupoō*, delinear (se halla en papiros). Así el sustantivo, aquí, es una delineación, un bosquejo. Pablo es una muestra de la clase de pecadores que Jesús vino a salvar. Véase *hupodeigma* en 2 Pedro 2:6.

17. Esta noble doxología es un estallido de gratitud por la gracia que Dios le ha mostrado a Pablo. Para otras doxologías véanse Gálatas 1:5; Romanos 11:36; 16:27; Filipenses 4:20; Efesios 3:21; 1 Timoteo 6:16. White sugiere que Pablo puede haber empleado esta doxología en sus oraciones. Lock sugiere que se trata de «una fórmula litúrgica judía» (sugerencia ésta de todo punto innecesaria en atención a la riqueza de las doxologías de Pablo vistas en las líneas anteriores). Para la actividad creadora de Dios (Rey de los siglos) véanse 1 Corintios 10:11 y Efesios 2:7; 3:9, 11. *Inmortal (aphthartōi)*. Como calificativo de Dios también en Romanos 1:23. *Invisible (aoratōi)*. También aplicado a Dios en Colosenses 1:15. *Al único ... Dios (monoi theōi)*. Así en Romanos 16:27; Juan 5:44; 17:3. *Por los siglos de los siglos (eis tous aiōnas tōn aiōnōn)*. Cf. Efesios 3:21.

18. Te encargo (paratithemai soi). Presente de indicativo en voz media del antiguo y común verbo, poner al lado (*para*) como alimento sobre la mesa, en la voz media denota confiar, encomendar (Lc. 12:48), y fue empleado por Jesús cuando estaba a punto de morir (Lc. 23:46). Aquí es una figura bancaria, que se repite en 2 Timoteo 2:2. *Conforme a las profecías que se hicieron antes en cuanto a ti (kata tas proagousas epi se prophēteias)*. Uso intransitivo de *proagō*, ir delante. Cuando Timoteo aparece primero ante nosotros (Hch. 16:2), «daban buen testimonio (*emartureito*) de él los hermanos». Comenzó su ministerio con grandes esperanzas, oraciones y predicciones. *Para que ... pelees por ellas la buena batalla (hina strateuēi en autais tēn kalēn strateian)*. Acusativo cognado (*strateian*, vieja palabra proveniente de *strateuō*, en el N.T. sólo aquí y en 2 Co. 4:4) con *strateuēi* (segunda persona del singular del presente de subjuntivo en voz media de *strateuō*, viejo verbo, principalmente en Pablo en el N.T., 1 Co. 9:7; 2 Co. 10:3). Como si en una armadura defensiva.

19. Manteniendo la fe y la buena conciencia (echōn pistin kai agathēn suneidēsīn). Posiblemente como escudo (Ef. 6:16), o en todo caso la posesión (Ro. 2:20) de la fe como confianza y una buena conciencia. Un líder espera estas cosas de sus seguidores y debe también exhibirlas él mismo. *Desechando (apōsamenoi)*. Primer participio aoristo en voz media indirecta de *apōtheōō*, echar fuera de uno. Un viejo verbo (véase Ro. 11:1ss.). *Naufragaron (enauagēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *nauageō*, viejo verbo de *nauagos* (naufragado; *naus*, nave; *agnumi*, romper), romper una nave en trozos. En el N.T. sólo aquí y en 2 Corintios 11:25. *En cuanto a la fe (peri tēn pistin)*. Más bien, «con respecto a su fe» (el artículo se emplea aquí como pronombre posesivo, un giro griego común).

20. Himeneo (Humenaios). Este mismo hereje aparece en 2 Timoteo 2:17. Él y Alejandro son los principales minadores de la fe en Éfeso. *Alejandro* (*Alexandros*). Probablemente el mismo que se menciona en 2 Timoteo 4:14, pero no el judío de este nombre en Hechos 19:33, a no ser que se hubiera convertido en cristiano desde entonces. *Entregué a Satanás* (*paredōka tōi Satanāi*). Véase este mismo giro (*paradounai tōi Satanāi*) en 1 Corintios 5:5. Se trata de un severo acto disciplinario desde la autoridad apostólica, aparentemente la exclusión y más que un mero abandono (1 Ts. 2:18; 1 Co. 5:11; 2 Co. 2:11), aunque es una cuestión oscura. *Para que aprendan a no blasfemar* (*hina paideuthōsin mē blasphēmein*). Cláusula de propósito con *hina* y primer aoristo de subjuntivo pasivo de *paideuō*. Para este uso de este verbo común y tardío véanse 1 Corintios 11:32; 2 Corintios 6:9.

[p 571] CAPÍTULO 2

1. Ante todo (prōton pantōn). A tomar con *parakaleō*. Mi primera petición (primera en importancia). *Peticiones* (*enteuxeis*). Palabra tardía (Polibio, Plutarco, etc.), sólo aquí en el N.T. y en 4:5, aunque el verbo *entugchanō* aparece en Romanos 8:27, 34; 11:2, 25. Las otras tres palabras para oración son comunes (Fil. 4:6). *Por todos los hombres* (*huper pantōn anthrōpōn*). El alcance de la oración es universal, incluyendo a todo tipo de pecadores (y de santos).

2. Por los reyes (huper basileōn). Y entre ellos se incluye a Nerón, que ya había incendiado Roma y había atribuido la conflagración a los cristianos, emprendiendo la persecución contra ellos. Y por todos los que están en eminencia (*kai pantōn tōn en hyperochēi ontōn*). *Hyperochē* es una vieja palabra (de *hupe-rochos*, y esto de *huper* y *echō*), pero en el N.T. sólo aquí y en 1 Corintios 2:1. *Para que podamos vivir* (*hina diagōmen*). Literalmente: «Para que llevemos». Cláusula de propósito con presente de subjuntivo en voz activa de *diagō*, un verbo viejo y común, pero en el N.T. sólo aquí y en Tito 3:3. *Tranquila* (*ēremōn*). Adjetivo tardío proveniente del antiguo adverbio *ērema* (tranquilamente, quedamente). Sólo aquí en el N.T. *Apacible* (*hēsychion*). Viejo adjetivo, una vez en la LXX (Is. 66:2), en el N.T. sólo aquí y en 1 Pedro 3:4. *Vida* (*bion*). Vieja palabra para denotar el curso de la vida (no *zōē*). Así Lucas 8:14. *Dignidad* (*semnotēti*). Vieja palabra que procede de *semnos* (Fil. 4:8); en el N.T. sólo aquí y en 3:4; Tito 2:7.

3. Agradable (apodekton). Adjetivo verbal tardío proveniente de *apodechomai*. En inscripciones y en papiros. En el N.T. solamente aquí y en 5:4.

4. Quiere (thelei). El deseo y la voluntad de Dios hasta allí donde puede influenciar a los hombres. *Que todos los hombres sean salvos* (*pantas anthrōpous sōthēnai*). Primer aoristo de infinitivo en voz pasiva de *sōzō* con el acusativo de referencia general. Ver 1 Corintios 10:33; 2 Corintios 5:18s. *Al conocimiento* (*eis epignōsin*). «El pleno conocimiento» como en Colosenses 1:6; Efesios 4:13 (diez veces en Pablo). Véase 2 Timoteo 3:7 para toda la frase «conocimiento pleno de la verdad» (*alētheia*, 14 veces en las Pastorales). Pablo está ansioso como en Colosenses y Efesios de que los gnósticos no se vayan a llevar a la gente a su bando. Necesitan el pleno conocimiento intelectual del cristianismo.

5. Un solo Dios (heis theos). El argumento usual de Pablo para un evangelio universal (Gá. 3:20; Ro. 3:30; Ef. 4:6). *Un solo mediador* (*heis mesitēs*). Palabra tardía (Polibio, Filón) derivada de *mesos* (medio), un mediador. En el N.T. sólo aquí, en Gálatas 3:20; y Hebreos 8:6; 9:15; 12:24. *Entre Dios y los hombres* (*theou kai anthrōpōn*). Caso ablativo (aunque el genitivo objetivo pueda explicarlo) después de *mesitēs* (noción de separación) como en Romanos 10:12; Hebreos 5:14. *Hombre* (*anthrōpos*).

6. En rescate por todos (antilutron huper pantōn). «Una reminiscencia del propio dicho del Señor» (Lock) en Mateo 20:28 (= Mr. 10:45), donde tenemos *lutron anti pollōn*. En los papiros la preposición *huper* es la ordinariamente empleada para el concepto de sustitución allí donde se involucra beneficio, como en este pasaje. *Anti* tiene más la idea de intercambio, y *antilutron huper* combina ambas ideas. *Lutron* es la palabra común para rescate pagado por un esclavo o un prisionero. Pablo puede haber acuñado *antilutron* con el dicho de Cristo en su mente (sólo en un MS. de Sal. 48:9, y Orph. Litt. 588). Véase Gálatas 1:4, «el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados». *Testimonio* (*to marturion*). Bien el nominativo absoluto o el acusativo absoluto en aposición a la cláusula precedente como *to adunaton* en Romanos 8:3. *A su debido tiempo* (*kairois idiois*). Caso locativo como en 6:15 y en Tito 1:3. Véase Gálatas 6:9 para «a su tiempo». No hay aquí ni predicado ni participio, «el testimonio en sus debidas sazones» (plural).

7. Para lo cual (eis ho). El testimonio de Jesús en la entrega de sí mismo (v. 6). Véase *eis ho* en 2 Timoteo 1:11. *Fui puesto* (*etethēn egō*). Primer aoristo de indicativo pasivo de *tithēmi*. *Predicador* y *apóstol* (*kērux kai apostolos*). En 2 Timoteo 1:10 Pablo añade *didaskalos* (heraldo, apóstol, maestro) como lo hace aquí con énfasis. En Colosenses 1:23s. tiene *diakonos* (ministro). Con frecuencia emplea *kērussō* de sí mismo (1 Co. 1:23; 9:27; Gá. 2:2; Ro. 10:8s.). *Digo verdad ..., no miento* (*alētheian legō, ou pseudomai*). Un toque paulino (Ro. 9:1). Cf. Gálatas 1:20; 2 Corintios 11:31. Solamente aquí se designa a sí mismo como «maestro de los gentiles»; en general se designa como apóstol (Ro. 11:13), ministro (Ro. 15:16), prisionero (Ef. 3:1).

8. Quiero (boulomai). Así en Filipenses 1:12. *Los hombres* (*tous andras*). Acusativo de referencia general con el infinitivo *proseuchesthai*. Los hombres en contraste a las «mujeres» (*gunaikas*) en el versículo 9. Se trata del culto público, naturalmente, y «en todo lugar» (*en panti topōi*) para el culto público. Muchos cristianos modernos son de la opinión de que existían condiciones especiales en Éfeso y Corinto que exigían estrictas normas para las mujeres que ahora no son siempre aplicables.¹ *Levantando manos santas* (*epairontas hosious cheiras*). Levantándose para orar. Nótese también *hosious* empleado en forma femenina (así en Platón) con *cheiras* en lugar de *hosias*. Lo que aquí se dice es que sólo pueden dirigir la oración pública aquellos varones que puedan levantar «manos limpias» (moral y espiritualmente limpias). Véase Lucas 24:50. El adverbio *hosios* aparece en 1 Tesalonicenses 2:10, y *hosiotēs* aparece en Efesios 4:24. *Sin ira ni contienda* (*chōris orgēs kai dialogismou*). Véase Filipenses 2:14.

9. Asimismo que las mujeres (hōsautōs gunaikas). *Boulomai* debe repetirse desde el versículo 8, implicado en *hōsautōs* (viejo adverbio, como en Ro. 8:26). Parry insiste en que también se debe suplir *proseuchomenas* (cuando oren). Gramaticalmente es posible (Lock), pero difícilmente congruente con los versículos 11 a 15 (White). *Se atavien* (*kosmein heautas*). Presente de infinitivo activo, yendo después de *boulomai*, que no aparece, pero que queda sobrentendido. *Kosmein* proviene de *kosmos* (disposición, arreglo, ornato, orden, mundo). Véanse Lucas 21:5 y Tito 2:10. Véase 1 Corintios 11:5ss. para el tratamiento que hace Pablo de la vestimenta de las mujeres en el culto público. *Con ropa decorosa* (*en katastolēi kosmiōi*). *Katastolē* es una palabra tardía (un dejar caer abajo, *katastellō*, del porte o vestido, disposición del vestido). Sólo aquí en el N.T. *Kosmios* es un viejo adjetivo proveniente de *kosmos* y significa bien dispuesto, apropiado, decoroso. Westcott y Hort tienen en adverbio en el margen (*kosmiōs*). *Con pudor* (*meta aidous*). Vieja palabra para denotar vergüenza, reverencia, en el N.T. sólo aquí y en Hebreos 12:28. *Modestia* (*sōphrosunēs*). Vieja palabra, en el N.T. sólo aquí, en el versículo 15, y en Hechos 26:15 (también Pablo). *No con peinado ostentoso* (*mē en plegmasin*). Viejo término proveniente de *plekō*, trenzar, entretejer, para hacer redes, cestas, solamente aquí en el N.T. Cf. 1 Pedro 3:1 (*em-plokēs*). *Ni oro* (*en chrusiōi*). Caso locativo con en repetido. Algunos MSS. leen *chrusōi*. Ambos términos se emplean para denotar ornamentos de oro. *Ni perlas* (*ē margaritais*). Véase Mateo 7:6 para esta palabra. *Ni vestidos costosos* (*ē himatismōi polutelei*). *Himatismos* es una palabra común del Koiné proveniente de *hima-tizō*, vestir. *Polutelēs* es una vieja palabra proveniente de *polus* y *telos* (gran precio). Véase Marcos 14:3.

¹ Sin embargo, esta opinión moderna que relativiza las instrucciones de Pablo tocante a la conducta de las mujeres pasa totalmente por alto el hecho de que los argumentos empleados por Pablo para mantener su orden no son relativos y locales, sino absolutos y determinantes (cf. 1 Co. 14:34–38, 1 Ti. 2:12–14). En todo caso las razones que se aducen de «condiciones especiales» son hipotéticas y una endeble base sobre la que sustraerse a las claras instrucciones del apóstol, amoldándose así a la corriente de este mundo (*N. del T.*).

10. Corresponde (prepei). Vieja palabra para correcto, decente. Pablo quiere que las mujeres se vistan de ropas «decorosas», pero *theosebeian* (piedad, de *theosebēs*, Jn. 9:31; *theos*, *sebomai*, culto) forma parte del «estilo» deseado. Sólo aquí en el N.T. Bien vestir y buenas obras en combinación.

11. En silencio (en hēsuchiāi). Vieja palabra proveniente de *hēsuchios*. En el N.T. sólo aparece aquí, en Hechos 22:2; 2 Tesalonicenses 3:12. *Con toda sumisión (en pasēi hupotagēi)*. Palabra tardía (Dionisio de Halicarnaso, papiros), y en el N.T. sólo aquí y en 2 Corintios 9:13; Gálatas 2:5. Véase 1 Corintios 14:33–35.

12. No permito (ouk epitrepō). Vieja palabra *epitrepō*, permitir, admitir (1 Co. 16:7). Pablo habla con autoridad. *Enseñar (didaskain)*. Evidentemente en la reunión pública. Y, sin embargo, todos los cristianos modernos permiten que mujeres enseñen clases de Escuela Dominical. Permanece la impresión de que no se expresa todo aquí para que quede totalmente clarificado.² *Ni ejercer dominio sobre el [p 572] hombre (oude authentein andros)*. La palabra *authenteō* ha quedado ahora clarificada por Kretschmer (*Glotta*, 1912, págs. 289ss.) y por Moulton y Milligan en *Vocabulary*. Véase también Nägeli, *Der Wortschatz des Apostels Paulus*, y Deissmann, *Light from the Ancient East*, págs. 88ss. *Autodikeō* era la palabra literaria para actuar como señor, mientras que *authenteō* era la forma vernácula. Proviene de *authentēs*, uno que hace por sí mismo, un amo, un autócrata. Aparece en los papiros (sustantivo *authentēs*, amo; verbo *authenteō*, dominar; adjetivo *authentikos*, autoritativo, «auténtico»). En griego moderno se usa *aphentes* = *Éfendi* = «Sr.»

13. Fue formado primero (prōtos eplasthē). Nótese *prōtos*, no *prōton*, primero antes que Eva. Primer aoristo pasivo de indicativo de *plassō*, viejo verbo, en el N.T. sólo aquí y en Romanos 9:20 (cf. Gn. 2:7s.).

14. Siendo engañada (exapatētheisa). Primer participio aoristo pasivo de *exapateō*, viejo verbo compuesto, en el N.T. sólo por Pablo (2 Ts. 2:3; 1 Co. 3:18; 2 Co. 11:3; Ro. 7:11; 16:18; 1 Ti. 2:14). No es seguro que *ex-* signifique aquí «completamente engañada» en contraste al término simple (*ouk ēpatēthē*), el término empleado acerca de Adán, aunque es posible. *Incurrió (gegonen)*. Segundo perfecto de indicativo en voz activa, estado permanente. Véase 1 Corintios 11:7.

15. Engendrando hijos (dia tēs teknogonias). Palabra ésta tardía y rara (en Aristóteles). Sólo aquí en el N.T. De *teknogonos*, y esto de *teknon* y de la raíz *genō*. La Versión Revisada inglesa traduce «Por medio del engendramiento del niño» (*through the child-bearing*), refiriendo esta frase al nacimiento del Salvador como glorificación de la condición femenina. Esto es verdad, pero no está claro que Pablo no tenga mayormente en mente que la peculiar función de la mujer es la maternidad, no la enseñanza pública, poseyendo una gloria y dignidad muy propias. «Se salvará» (*sōthēsetai*) en esta función, no por medio de ella. *Si permanece (ean mneinōsin)*. Condición de la tercera clase, *ean* con el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *menō*, continuar. Obsérvese el cambio al plural desde el singular en el original griego (*sōthēsetai*). Es decir, «será salvada ... si permanecen».

CAPÍTULO 3

1. Es palabra fiel (pistos ho logos). Aquí la frase señala a las palabras precedentes (no como 1:15) y debería cerrar el párrafo anterior. *Si alguno anhela (ei tis oregetai)*. Condición de la primera clase, supuesta cierta. Presente de indicativo en voz media del viejo verbo *oregō*, ir en pos de algo, gobernando el genitivo. En el N.T. sólo aquí y en 6:10; Hebreos 11:16. *Obispado (episkopēs)*. Caso genitivo después de *oregetai*. Es una palabra tardía y rara fuera de la LXX y del N.T. (aparece en una inscripción en Licaonia). Proviene de *episkopeō*, y significa «cargo de supervisor» o «condición de supervisor», como en Hechos 1:20.

2. El obispo (ton episkopon). El supervisor. Es una vieja palabra, aparece en la LXX, inscripciones y papiros. Deissmann (*Bible Studies*, págs. 230ss.) muestra que se aplicaba a oficiales comunitarios en Rodas. Véase Hechos 20:28 para su empleo para designar a los ancianos (presbíteros) en el versículo 17. Lo mismo en Tito 1:5, 7. Ver Filipenses 1:1. Esta palabra no tiene en el N.T. el sentido monárquico con que se encuentra en Ignacio, de un obispo presidiendo sobre ancianos. *Irreprochable (anepilēmpton)*. Caso acusativo de referencia general con *dei* y *einai*. Antiguo y común adjetivo verbal (*a*, privativo, y *epi lambanō*, que no debe ser tomado), irrepachable. En el N.T. sólo aquí y en 5:7; 6:14. *De una sola mujer (mias gunaikos)*. Una a la vez, evidentemente. *Sobrio (nēphalion)*. Viejo adjetivo. En el N.T. solamente aquí, versículo 11 y Tito 2:2. Pero véase *nephō*, ser sobrio, en 1 Tesalonicenses 5:6, 8. *Prudente (sōphrona)*. Otro viejo adjetivo (de *saos* o *sōs*, sano; *phrēn*, mente), en el N.T. sólo aquí, Tito 1:8; 2:2, 5. *Ordenado (kosmion)*. Véase 2:9. Una conducta decorosa, decente. *Hospedador (philoxenon)*. Vieja palabra (véase *philoxenia* en Ro. 12:13), de *philos* y *xenos*, en el N.T. sólo aquí, Tito 1:8; 1 Pedro 4:9. *Apto para enseñar (didaktikon)*. Forma tardía del viejo término *didaskalikos*, uno calificado para enseñar. Sólo en Filón y en el N.T. (1 Ti. 3:2; 2 Ti. 2:24).

3. No dado al vino (mē paroinon). Palabra tardía en vez de la anterior *paroinios*, uno que se sienta largo tiempo ante, al lado (*para*) de su vino. En el N.T. sólo aquí y en Tito 1:3. *No pendenciero (mē plēktēn)*. Palabra tardía de *plēssō*, golpear. En el N.T. sólo aquí y en Tito 1:3. *Amable (epieikē)*. Véase Filipenses 4:5 para esta interesante palabra. *Apacible (amachon)*. Vieja palabra (de *a*, privativo, y *machē*), no luchador. En el N.T. sólo aquí y en Tito 3:2. *No avaro (philarguron)*. Palabra tardía (*a*, privativo, y el compuesto *phil-arguros*) en inscripciones y papiros (Nägeli; también Deissmann, *Light from the Ancient East*, págs. 85ss.). En el N.T. sólo aquí y en Hebreos 13:5.

4. Que gobierne (proistamenon). Participio presente en voz media de *proistēmi*, vieja palabra poner delante y (cuando es intransitivo como aquí) estar de pie ante. Véanse 1 Tesalonicenses 5:12; Romanos 12:8. *En sumisión (en hupotagēi)*. Véase versículo 11.

5. El que no sabe (ei tis ouk oiden). Condición de la primera clase, supuesta cierta. *Gobernar (prostēnai)*. Segundo aoristo de infinitivo activo del mismo verbo *proistēmi* y con *oiden*, significa «saber cómo gobierna», no «saber que gobierna». ¿Cómo? (*pōs*;) Pregunta retórica que espera una respuesta negativa. *Cuidará (epimelēsetai)*. Futuro en voz media de *epimeleomai*, viejo verbo compuesto (*epi*, dirección del cuidado hacia), en la LXX, en el N.T. sólo aquí y en Lucas 10:34ss. *La iglesia de Dios (ekklēsia theou)*. Carente de artículo, como en el versículo 15, y con artículo en los demás pasajes (1 Co. 10:32; 15:9; 2 Co. 1:1; Gá. 1:13). La iglesia local descrita como perteneciente a Dios. Nadie más que Pablo, en el N.T., describe así a la iglesia (Hch. 20:28). Este versículo es parentético dentro de la descripción de las cualidades del obispo.

6. No un neófito (mē neophuton). La palabra castellana es la misma que la griega. Es una palabra vernacular empleada en la literatura desde Aristófanes en adelante, en la LXX y en papiros, en el sentido original de «recién plantado» (*neos*, *phuō*). Sólo aquí en el N.T. *No sea que (hina mē)*. «Que no.» *Envaneciéndose (tuphōtheis)*. Primer participio aoristo pasivo de *tuphoō*, vieja palabra (de *tuphos*, humo, orgullo), levantar una humareda o neblina (una cortina de humo de orgullo). En el N.T. sólo aquí; 6:4; 2 Timoteo 3:4. *Caiga en (empesēi eis)*. Segundo aoristo de subjuntivo activo con *hina mē*, propósito negativo, de *empiptō*, viejo verbo, caer dentro. Nótese ambos *en* y *eis* como en Mateo 12:11; Lucas 10:36. *La condenación del diablo (krima tou diabolou)*. Véase Romanos 3:8 para *krima*. Lo mejor es tomar *tou diabolou* como genitivo objetivo, aunque es subjetivo en el versículo 7, «la condena pronunciada sobre o recibida por el diablo» (no simplemente «el calumniador», con referencia a cualquier calumniador).

² No parece, en primer lugar, que se pueda asimilar la Escuela Dominical, con su énfasis en la evangelización y enseñanza de los *niños*, con la reunión pública de la iglesia, en la que se hace la enseñanza formal de la Palabra de Dios en el seno de la iglesia como tal iglesia, y que es de lo que trata Pablo. En segundo lugar, es evidente que en la moderna cristiandad se han desarrollado una serie de prácticas que no surgen de la Palabra de Dios, y que en algunos casos están incluso contra su espíritu y letra. Cuando surgen estas tensiones entre la práctica moderna y las pautas establecidas por la Palabra de Dios, la verdadera actitud cristiana buscará siempre dirigir y corregir la práctica por la Palabra. (N. del T.)

7. De los de afuera (apo tōn exōthen). Esto es, de los no pertenecientes a la iglesia. La atención de Pablo a los testigos externos se ve en 1 Tesalonicenses 4:12; 1 Corintios 10:32; Colosenses 4:5. Hay, naturalmente, dos facetas en esta cuestión. *Descrédito (oneidismōn)*. Palabra tardía proveniente de *oneidizō*. Véase Romanos 15:3. *Lazo del diablo (pagida tou diabolou)*. Aquí es genitivo subjetivo, el lazo puesto por el diablo. *Pagis*, vieja palabra de *pēgnumi*, asegurar. Así, una trampa para pájaros (Lc. 21:35), cualquier trampa súbita (Ro. 11:9), de pecado (1 Ti. 6:9), del diablo (1 Ti. 3:7; 2 Ti. 2:26). Los antiguos lo empleaban de las celadas amorosas. El diablo prepara lazos especiales para los predicadores (envanecimiento, versículo 6; dinero, 6:9; mujeres, ambición).

8. Diáconos (diakonous). Caso acusativo de referencia general como el precedente con *dei einai* sobrentendido. Aquí se emplea la palabra en su sentido técnico, como en Filipenses 1:1, que véase (dos clases de cargos eclesiásticos, obispos o ancianos, y diáconos). *Respetables (semnous)*. Véase Filipenses 4:8. Se repite en el versículo 11 («dignas»); Tito 2:2. *Sin doblez de palabra (mē dilogous)*. Palabra rara (*dis, legō*), decir dos veces lo mismo. Jenofonte tiene *dilogēō* y *dilogia*. En Polux, pero la LXX tiene *diglōssos* (de doble lengua, el término latino *bilinguis*). Sólo aquí en el N.T. Como el párroco en Bunyan, «señor Dos Lenguas». *No dados a mucho vino (mē oinōi pollōi prosechontas)*. «No fijando la mente (*ton noun* sobrentendido, como es usual con *prosechō*, 1 Ti. 1:4) en mucho vino» (*oinōi*, caso dativo). Tal actitud lleva al abuso. *No codiciosos de ganancias deshonestas (mē aischrokerdeis)*. Palabra vieja proveniente de *aischros* (Ef. 5:12) y *kerdos* (Fil. 1:21). «Consiguiendo pequeños beneficios en formas mezquinas» (Parry). No es genuino en el versículo 3. En el N.T. sólo aquí y en Tito 1:7 (de obispos).

9. El misterio de la fe (to mustērion tēs pisteōs). «El secreto interno de la fe», la revelación dada en Cristo. Para *mustērion* en Pablo, véanse 2 Tesalonicenses 2:7; 1 Corintios 2:7; Romanos 16:25; Colosenses 1:26; Efesios 3:9. *Con limpia conciencia (en katharāi suneidēsei)*. Véase 1:19. «El cofre en el que la joya debe ser guardada» (Lock).

10. Sean sometidos a prueba primero (dokimazesthōsan prōton). Presente de imperativo en voz pasiva, tercera persona del plural, de [p 573] *dokimazō*, un viejo y común verbo, poner a prueba metales, etc. (1 Ts. 2:4, y frecuentemente en Pablo). Lo que Pablo no dice es cómo los diáconos propuestos han de ser sometidos a prueba «primero». Ver Filipenses 1:10 para los dos sentidos de la palabra (poner a prueba, aprobar). *Ejerzan el diaconado (diakoneitōsan)*. Presente de imperativo en voz activa de *diakoneō* (la misma raíz que *diakonos*), verbo común, ministrar, aquí «servir como diáconos». Cf. *diakonein* en Hechos 6:2. Véase también el versículo 13. *Si son irreprochables (anegklētoi ontes)*. «Siendo irreprochables» (participio condicional, *ontes*). Véanse 1 Corintios 1:8; Colosenses 1:22 para *anegklētos*.

11. Mujeres (gunaikas). Acusativo con *dei einai* sobrentendido (*hosautōs*, asimismo) como en el versículo 8. Aparentemente «mujeres como diáconos» (Ro. 16:1 acerca de Febe) y no mujeres en general, o simplemente «mujeres de diáconos». Véase Plinio (*Ep. X. 97*), *ministrae. No calumniadoras (mē diabolous)*. Significado original de *diabolos* (de *diaballō*, Lc. 16:1), siendo el diablo el principal calumniador (Ef. 6:11). «Diablas» en realidad (Tit. 2:3). «En tanto que los hombres son más propensos a caer en la doblez de palabra, las mujeres tienen mayor propensión que los hombres a la calumnia» (White). *Fieles en todo (pistas en pāsīn)*. Quizá como limosneras (Ellicott) las diaconisas se vieran sujetas a especiales tentaciones.

12. De una sola mujer (mias gunaikos). A la vez, como figura en el versículo 2. *Que gobiernen bien (proistamenoi kalōs)*. Como en el versículo 4.

13. Obtienen para sí (heautois peripoiountai). Presente de indicativo en voz media de *peripoiēō*, viejo verbo, hacer al lado (*peri*, alrededor, por demás), poner a un lado. Reflexivo (indirecto) en voz media con el pronombre reflexivo (*heautois*) repetido, como sucede frecuentemente en el *Koiné*. En el N.T. sólo aquí, Lucas 17:33; Hechos 20:28 (Pablo también, citando Is. 43:21). *Una posición honrosa (bathmon kalon)*. Palabra tardía, proveniente de *bainō*, que aparece en la LXX denotando los escalones ante una puerta (1 S. 5:5). En plural los escalones de una escalera. En las inscripciones significa una buena base sobre la que afirmarse. Los escritores eclesiásticos (Teodoreto) lo toman como un grado o rango más elevado, pero es dudoso que Pablo se refiera aquí a esto. *Mucha confianza (pollēn parrēsian)*. Una frase paulina (2 Co. 3:12; 7:4; Fil. 1:20). *En la fe que es en Cristo Jesús (en pistei tēi en Christōi Iēsou)*. Otra vez una frase paulina (Hch. 26:18; Gá. 3:26; Col. 1:4; Ef. 1:15; 2 Ti. 1:13; 3:15).

14. Pronto (en tachei). Viejo giro (caso locativo de *tachos*, rapidez, velocidad). Véase Romanos 16:20. Es difícil que un escritor pseudónimo hubiera introducido esta frase. Las esperanzas de Pablo no se cumplieron, pero entonces no lo sabía.

15. Si tardo (ean de bradunō). Condición de la tercera clase con *ean* y el presente de subjuntivo activo de *bradunō*, viejo verbo, ser lento (usualmente intransitivo), de *bradus* (lento, obtuso, Lc. 24:25), en el N.T. sólo aquí y en 2 Pedro 3:9. *Para que sepas (hina eidēs)*. Cláusula final con *hina* y segundo perfecto activo de subjuntivo de *oida*, conocer. *Como debes (pos dei)*. «Como te es necesario para ti» (súplase *se*, más naturalmente que *tina*, cualquiera). Pregunta indirecta. *Conducirte (anastrephesthai)*. Presente de infinitivo en voz media (directa) de *anastrephō*, viejo verbo, girar arriba y abajo. Véanse 2 Corintios 1:12; Efesios 2:3. *En la casa de Dios (en oikōi theou)*. Aquí es probablemente «familia de Dios», en lugar de «la casa (o templo) de Dios». Los cristianos no tenían aún casas separadas para el culto, y *oikos* significa comúnmente los miembros de una casa, el conjunto familiar. Los cristianos son el *naos* (santuario) de Dios (1 Co. 2:16ss.; 2 Co. 6:16), y Pablo lo designa como *oikeioi tou theou* (Ef. 2:19), «miembros de la familia de Dios». Lo que Pablo tiene en mente es la conducta como miembros de la familia (*oikos*) de Dios. *Que (hētis)*. «La cual misma casa de Dios», concordando en género (femenino) con la palabra del predicado *ekklēsia* (iglesia). *La iglesia del Dios viviente (ekklēsia theou zōntos)*. Probablemente aquí la iglesia general o reino, como en Colosenses y Efesios, aunque en el versículo 5 la referencia es a la iglesia local. *Columna y baluarte de la verdad (stulos kai hedraïōma tēs alētheias)*. Pablo vuelve a cambiar la metáfora, como suele hacer. Estas palabras están en aposición con *ekklēsia* y *oikos*. Acerca de *stulos*, vieja palabra para denotar pilar, véase Gálatas 2:9 y Apocalipsis 3:12 (los otros únicos dos ejemplos en el N.T.). *Hedraïōma*, una palabra tardía y rara (de *hedraioō*, hacer estable) aparece aquí por primera vez, y sólo se encuentra posteriormente en escritores eclesiásticos. Probablemente significaba sustento o soporte en lugar de fundamento o base. Véanse Colosenses 1:23; 2 Timoteo 2:19 para un concepto similar. Véase también Mateo 16:18ss.

16. Indiscutiblemente (homologoumenōs). Viejo adverbio proveniente del participio *homologoumenos*, de *homologeō*. Sólo aquí en el N.T. «Confesadamente.» *Grande (mega)*. Véase Efesios 5:32. «Un gran misterio.» *El misterio de la piedad (to tēs eusebeias mustērion)*. Véase versículo 9, «el misterio de la fe», y 2:2 para *eusebeia*. Aquí la frase explica «un pilar y soporte de la verdad» (v. 15). Véase en particular Colosenses 1:27. «El secreto revelado de la verdadera religión, el misterio del cristianismo, la Persona de Cristo» (Lock). *Aquel que (hos)*. El texto correcto, no *theos* (Dios), la lectura del Textus Receptus (texto sirio), ni *ho* (relativo neutro, concordando con *mustērion*), la lectura de los documentos Occidentales. Westcott y Hort imprimen esta cláusula relativa como un fragmento de un himno cristiano (como Ef. 5:14) en seis estrofas. Es probable que sea así. En todo caso, *hos* (quien, aquel que) es el término correcto, y hay asíndeton (ausencia de copulativo) en los verbos. Cristo, a quien *hos* hace referencia, es el misterio (Col. 1:27; 2:2). *Fue manifestado (ephanerōthē)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *phanerōō*, manifestar. Empleado aquí para describir la encarnación (*en sarki*) de Cristo (en respuesta también a los gnósticos docetistas). Este verbo es usado por Pablo en otros pasajes de la encarnación (Ro. 16:26; Col. 1:26) así como de la Segunda Venida (Col. 3:4). *Justificado en el Espíritu (edikaïōthē en pneumatī)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *dikaioō*, declarar justo, vindicar. Cristo fue vindicado en su propio espíritu (He. 9:14), delante de los hombres, venciendo a la muerte y resucitando de entre los muertos (Ro. 1:3ss.). *Visto de los ángeles (ōphthē aggelōis)*. Primer aoristo de indicativo

pasivo de *horaō*, ver, con el caso instrumental o el dativo de ángeles (*aggelois*). Estas palabras fueron probablemente sugeridas por la aparición de Jesús (*ōphthē*, la forma usual para denotar las apariciones de Cristo en resurrección), de los ángeles en la tumba y en la ascensión de Cristo. Véanse Filipenses 2:10; 1 Pedro 3:22 para la aparición de Jesús a los ángeles en el cielo en la ascensión. Algunos consideran que «ángeles» aquí hace referencia a «mensajeros» (las mujeres). *Predicado a los gentiles* (*ekēruchthē en ethnesin*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *kērussō*, proclamar. La palabra *ethnos* puede significar «toda la creación» (Col. 1:23) y no sólo los gentiles en contraste a los judíos. Pablo había proclamado a Cristo entre los gentiles más que ningún otro. Era su gloria (Ef. 3:1, 8). Cf. 2:7. *Creído en el mundo* (*episteuthē en kosmōi*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva otra vez, de *pisteuō*, creer (2 Ts. 1:10). Cf. 1:15 y 2 Corintios 5:19. *Recibido arriba en gloria* (*anelēmphthē en doxēi*). Otra vez primer aoristo pasivo (seis verbos en la misma voz y tiempo sucediéndose aquí, una disposición rítmica como la de un himno). Cf. Romanos 8:29ss. Esta vez el verbo es *analambanō*, el verbo empleado de la ascensión (Hch. 1:11, 22, que véanse). Es de una manera maravillosa que esta estrofa de un himno nos presenta y recapitula la vida de Cristo.

CAPÍTULO 4

1. Claramente (rētos). Adverbio tardío, sólo aquí en el N.T., proveniente del adjetivo verbal *rētos* (de la raíz *reō*). La referencia es al Espíritu Santo, pero no sabemos si con respecto a una profecía del A.T. (Hch. 1:16) o a algún pronunciamiento cristiano (2 Ts. 2:2; 1 Co. 14:1ss.). Parry recuerda las palabras de Jesús en Mateo 24:10, 24. *En los últimos tiempos* (*en husterōis kairois*). Viejo adjetivo (Mt. 21:31), generalmente como adverbio, *husteron* (Mt. 4:2). Tiempo relativo con respecto al de la predicción, ahora haciéndose verdad (un peligro presente). *Algunos apostatarán* (*apostēsontai tines*). Futuro en voz media de *aphistēmi*, uso intransitivo, se pondrán en pie alejados de, apartarse, apostatar (2 Co. 12:8). *De la fe* (*tēs pisteōs*). Caso ablativo (separación). No el credo, sino la fe en Dios por medio de Cristo. *Escuchando* (*prosechontes*). Súplase *ton noun* (la mente) como en 3:8. *Espíritus engañadores* (*pneumasin planois*). Viejo adjetivo (*planē*, errandez), aquí en sentido activo (engañador). Como sustantivo en 2 Corintios 6:8. Probablemente algunos paganos o los peores de los gnósticos. *Doctrinas de demonios* (*didaskaliais daimoniōn*). «Enseñanzas de *daimons*.» Una clara explicación de lo precedente. Cf. 1 Corintios 10:20ss.

2. Mediante la hipocresía de mentirosos (BAS) (en hupokrisei pseudologōn). Para *hupokrisis*, véase Gálatas 2:13. *Pseudologos* (*pseudēs, legō*), palabra *Koinē* desde Aristófanes en adelante. Sólo aquí en el N.T. «Una buena palabra clásica para denotar embusteros al por mayor» (Parry). *Teniendo cauterizada la conciencia* (*kekaustēriasmenōn tēn idian suneidēsen*). Caso acusativo *suneidēs* retenido con el participio perfecto pasivo de *kaustēriazō*, un raro verbo, solamente aquí y una vez en Estrabón. Marcados con el hierro de Satanás (2 Ti. 2:26) como Pablo lo estaba con las marcas de Cristo (Gá. 6:17). Concordando en caso con *pseudologōn*.

[p 574] **3. Prohibirán casarse (kōluontōn gamein).** Participio presente activo del común verbo *koluō*, obstaculizar, caso genitivo concordando con *pseudologōn*. Véase Colosenses 2:16, 21ss., donde Pablo condena las prácticas ascéticas de los gnósticos. Los esenios, los terapeutas y otras sectas orientales prohibían el matrimonio. En 1 Corintios 7 Pablo no condena el matrimonio. *Abstenerse de alimentos* (*apechesthai brōmatōn*). Infinitivo dependiente, no de *kōluontōn*, sino de la idea positiva *keleuontōn* (implicado, no expresado). Caso ablativo de *brōmatōn* después de *apechesthai* (presente infinitivo en voz media, mantenerse alejado de). Véanse 1 Corintios 8–10; Romanos 14 y 15 para disputas acerca de «alimentos ofrecidos a los ídolos», y Colosenses 1:22ss. para el ascetismo gnóstico. *Que Dios creó* (*ha ho theos ektisen*). Primer participio activo de indicativo de *ktizō* (Col. 1:16). Cf. 1 Corintios 10:25. *Para ser recibidas* (V.M.) (*eis metalēmpsīn*). «Para recepción.» Vieja palabra, sólo aquí en el N.T. *Por los creyentes, y los que conocen* (V.M.) (*tois pistois kai epegnōkosi*). Caso dativo, «por los creyentes y aquellos que (un artículo uniendo íntimamente) han conocido plenamente» (participio perfecto activo de *epignōskō*), un uso paulino de la palabra (Col. 1:6).

4. Lo creado (BAS) (ktisma). Palabra tardía derivada de *ktizō*, el resultado del acto de crear. Véanse Génesis 1:31; Marcos 7:15; Romanos 14:14 para esto mismo. *De desecharse* (*apoblēton*). Viejo adjetivo verbal en el sentido pasivo proveniente de *apoballō*, echar fuera, sólo aquí en el N.T. *Si se toma con acción* (*lambanomenon*). «Siendo recibido.» Participio presente pasivo de *lambanō*, en sentido condicional, «con acción de gracias».

5. Es santificado (hagiazetai). Presente de indicativo en voz pasiva de *hagiazō*, aquí «hecho santo» y no «declarado santo». Cf. versículo 4. *Mediante la palabra de Dios y la oración* (*dia logou theou kai enteuxeōs*). Véase 2:1 para *enteuxis*. Pablo parece referirse a Génesis 1. Es casi un endiadis, «por el uso de la Escritura en oración».

6. Si sugieres esto a los hermanos (tauta hupotithemenos tois adelphois). Participio presente en voz media de *hupotithēmi*, poner bajo, sugerir, un verbo antiguo y común, sólo aquí en el N.T., «sugiriendo estas cosas a los hermanos». *Serás buen ministro de Jesucristo* (*kalos esēi diakonos Christou Iēsou*). Esta hermosa frase cubre todo el servicio de uno para Cristo (3:1–7). *Nutriéndote con* (*entrephomenos*). Participio presente pasivo de *entrephō*, viejo verbo, nutrir con o en, empleado por Platón de «nutrido en las leyes», solamente aquí en el N.T. *Las palabras de la fe* (*tois logois tēs pisteōs*). Caso locativo. La dieta correcta para los bebés en Cristo. Los bolcheviques, en la Unión Soviética, están alimentando a los niños en el ateísmo para librarse de Dios. *Que has seguido* (*hēi parēkolouthēkas*). Perfecto de indicativo en voz activa de *parakolouthēō*, antiguo verbo, seguir al lado, de personas (a menudo en el griego antiguo) o de ideas y cosas (Lc. 1:3; 1 Ti. 4:6; 2 Ti. 3:10). Con el caso instrumental asociativo *hēi* (que, la cual).

7. Desecha (paraitou). Presente de imperativo en voz media en segunda persona del singular de *paraiteō*, viejo verbo, pedir a alguien y luego excusarse de algo ante alguien, como en Lucas 14:18ss.; Hechos 25:11; 1 Timoteo 4:7; 5:11; Tito 3:10; 2 Timoteo 2:23. *Profanas* (*bebēlous*). Véase 1:9. *Fábulas ... propias de viejas* (*graōdeis muthous*). Acerca de *muthos*, véase 1:4. *Graōdeis*, palabra tardía (Estrabón, Galeno) proveniente de *graus*, anciana, y *eidos* (apariencia, semblanza). Tales como las viejas les cuentan a los niños, como las de los eones gnósticos. *Ejercítate* (*gumanze seauton*). Presente de imperativo en voz activa de *gumnazō*, originalmente ejercitarse desnudo (*gumnos*). Un verbo viejo y común, pero en el N.T. sólo aquí y en Hebreos 5:14; 12:11.

8. Ejercicio corporal (hē sōmatikē gymnasía). *Gymnasía* (de *gumnazō*), también una palabra vieja y común, se encuentra sólo aquí en el N.T. Véase también *sōmatikē* (de *sōma*, cuerpo) en el N.T. sólo aquí y en Lucas 3:22. *Provechoso* (*ōphelimos*). Otra vieja palabra (de *ōpheleō*, ayudar, aprovechar), en el N.T. sólo aquí, Tito 3:8 y 2 Timoteo 3:16. *Para poco* (*pros oligon*). Probablemente extensión en contraste a *pros panta* (para todo), aunque en Santiago 4:14 es de tiempo, «un poco de tiempo». *Presente* (*tēs nun*). «La vida de ahora.» *De la venidera* (*tēs mellousēs*). «De la vida futura.»

9. Véase 1:15 para estas mismas palabras; pero allí la frase señala a las palabras precedentes, no a las siguientes como aquí.

10. Para esto mismo (eis touto). La piedad (*eusebeia*) del versículo 8. Véase 2 Corintios 6:10 como el propio comentario de Pablo. *Trabajamos* (*kopiōmen*, Col. 1:29) y *nos esforzamos* (V.M.) (*kai agōnizometha*, Col. 1:29). Ambas son palabras paulinas. *Porque hemos puesto nuestra esperanza* (*hoti elpikamen*). Presente activo de indicativo de *elpizō* (Ro. 15:12). *Salvador de todos los hombres* (*sōtēr pantōn anthrōpon*). Véase 1:1 para *sōtēr* aplicado a Dios como aquí. No que todos los hombres «sean salvos» en el sentido pleno, sino que Dios da vida (6:13) a todos (Hch. 17:28). *Especialmente de los que creen* (*malista pistōn*). Significándose una distinción entre los tipos de salvación. «En tanto que Dios es potencialmente el Salvador de todos, es realmente Salvador de los *pistoi*» (White). Así, Jesús recibe el nombre de «Salvador del Mundo» (Jn. 4:42). Cf. Gálatas 6:10.

12. Menosprecie (kataphroneitō). Imperativo en voz activa de la tercera persona del singular de *kataphroneō*, viejo verbo, pensar abajo sobre, menospreciar (Ro. 2:4). *Tu juventud (sou tēs neotētos)*. Caso genitivo de esta vieja palabra (derivada de *neos*) como en Marcos 10:20. *Sé (ginou)*. Presente de imperativo en voz media de *ginomai*. «Persiste tú en devenir.» *Ejemplo (tupos)*. Vieja palabra proveniente de *tuptō*, un tipo. Uso paulino de la palabra (1 Ts. 1:7; 2 Ts. 3:9; Fil. 3:17; Tit. 2:7). *De los creyentes (tōn pistōn)*. Genitivo objetivo. *En palabra (en logōi)*. En conversación así como en proclamación pública. *Conducta (en anastrophēi)*. «En porte» (Gá. 1:13; Ef. 4:22). *Pureza (en hagneiāi)*. Palabra antigua proveniente de *hagneuō (hagnos)*. Vida sin pecados. Empleado del nazareo (Nm. 6:2, 21). Solamente aquí y en 5:2 en el N.T.

13. Entretanto que voy (heōs erchomai). «Mientras que voy viniendo» (presente de indicativo con *heōs*), no «hasta que venga» (*heōs elthō*). *Ocúpate (proseche)*. Presente de imperativo activo, súplase *ton noun*, «persiste en ocupar tu mente en». *La lectura (tēi anagnōsei)*. Vieja palabra proveniente de *anaginōskō*. Véase 2 Corintios 3:14. Probablemente refiriéndose de manera particular a la lectura pública de las Escrituras (Hch. 13:15), aunque desde luego no se debe excluir la lectura privada de las mismas. *La exhortación (tēi paraklēsei)*, *la enseñanza (tēi didaskaliāi)*. Otras dos funciones públicas del ministro. Es probable que Pablo no quiere decir que la exhortación preceda a la instrucción, sino al revés en la obra pública real. La exhortación precisa de enseñanza sobre la que reposar, lo que es una sugerencia para los predicadores actuales.

14. No descuides (mē amelei). Presente de imperativo activo en prohibición de *ameleō*, viejo verbo, de rara aparición en el N.T. (Mt. 22:5; 1 Ti. 4:14; He. 2:3; 8:9). De *amelēs* (a, privativo, y *melei*, no cuidarse). Usar con el genitivo. *El don que hay en ti (tou en soi charismatos)*. Palabra tardía de resultado proveniente de *charizomai*, en papiros (Preisigke), una palabra paulina regular en el N.T. (1 Co. 1:7; 2 Co. 1:11; Ro. 1:11; etc.). Aquí denota el don de Dios a Timoteo, como en 2 Timoteo 1:6. *Mediante profecía (dia prophēteias)*. Acompañado de profecía (1:18), no otorgado mediante profecía. *Con la imposición de las manos del presbiterio (meta epitheseōs tōn cheirōn tou presbuteriou)*. En Hechos 13:2, cuando Bernabé y Saulo fueron formalmente separados para la campaña misionera (no entonces ordenados ministros, porque ya lo eran), se dio el llamamiento del Espíritu y la imposición de manos con oración. Aquí otra vez *meta* no expresa instrumento o medio, sino meramente acompañamiento. En 2 Timoteo 1:6 Pablo habla sólo de su propia imposición de manos, pero es indudable que el resto del presbiterio hizo lo propio al mismo tiempo, y la referencia es a esta ocasión. No hay manera de saber cuándo y dónde tuvo lugar, bien en Listra, cuando Timoteo se unió al grupo de Pablo, o si en Éfeso, poco después de que Pablo dejara allí a Timoteo (1:3). *Epithesis* (de *epitithēmi*, poner sobre) es una palabra antigua, en la LXX, etc. En el N.T. solamente la encontramos aquí, en 2 Timoteo 1:16; Hechos 8:18; Hebreos 6:2, pero el verbo *epitithēmi* con *tas cheiras* se emplea con más frecuencia (Hch. 6:6 de diáconos; 8:19; 13:3; 1 Ti. 5:22, etc.). *Presbiterion* es una palabra tardía (usada también en escritos eclesiásticos posteriores), primero para denotar al Sanedrín judío (Lc. 22:66; Hch. 22:5), luego (aquí sólo en el N.T.) de ancianos cristianos (común en Ignacio), aunque *presbuteros* (anciano) es común para denotar predicadores (obispos) (Hch. 11:30; 15:2; 20:17).

15. Ocúpate en estas cosas (tauta meleta). Viejo verbo proveniente de *meletē* (cuidado, práctica), presente de imperativo en voz activa, «persiste en practicar estas cosas». En el N.T. sólo aquí y en Hechos 4:25. *Permanece en ellas (en toutois isthi)*. Presente de imperativo, segunda persona del singular, de *eimi*, «persiste en estas cosas». Nótese cinco usos de *en* en el versículo 12 y tres dativos *en* el versículo 14. Plutarco (*Pomp.* 656 B) dice que César estaba *en toutois* («en estas cosas»). Es como nuestro «hasta las orejas» de trabajo (*in medias res*) y aferrándose a la tarea. *Tu aprovechamiento (sou hē prokopē)*. Palabra *Koiné* proveniente de *prokoptō*, cortar abriéndose paso adelante, [p 575] en el N.T. sólo aquí y en Filipenses 1:12, 25. El interés de Pablo (propósito, *hina* y presente de subjuntivo *ēi* de *eimi*) es que el «progreso» de Timoteo pueda ser «manifiesto a todos». Es inspirador ver a un joven predicador crecer, porque entonces la iglesia crecerá junto con él.

16. Ten cuidado de ti mismo (epeche seautōi). Presente de activo imperativo del viejo verbo *epechō*, sostener sobre (Fil. 2:1, 16), pero aquí se tiene que suplir *ton noun* (la mente) como en Hechos 3:5 y como es común con *prosechō*. Con el caso dativo *seautōi*. «Persiste en prestar atención a ti mismo.» Algunos predicadores jóvenes se descuidan acerca de su salud y hábitos. Algunos son demasiado remilgados. *Y de la enseñanza (kai tēi didaskaliāi)*. Esto es también importante. *Persiste en ello (epimene autois)*. Presente de activo imperativo de *epimenō*, un antiguo y común verbo, mantenerse al lado de una persona o de una cosa. Véanse Romanos 6:1; Colosenses 1:23. «Persiste en el negocio de conformar tu propia vida y enseñanza según la rectitud» (Parry). *Te salvarás (sōseis)*. Futuro en voz activa de *sōzō*, futuro efectivo, salvarás finalmente. Cf. 1 Corintios 9:27; Juan 10:9.

CAPÍTULO 5

1. No reprendas al anciano (presbuterōi mē epiplēxēis). Caso dativo *presbuterōi* empleado en el sentido usual de un hombre anciano, no un ministro (obispo como en 3:2), como se ve por la frase «como a padre». Primer aoristo (ingresivo) de subjuntivo activo con la negación *mē* (prohibición en contra de la comisión de un acto) de *epiplēssō*, golpear sobre, un viejo verbo, pero en el N.T. solamente aquí y en sentido figurado, con palabras y no con los puños. Lo que aquí se ordena es el respeto hacia la edad, algo muy apropiado para los tiempos que corren. *A los más jóvenes, como a hermanos (neōterous hōs adelphous)*. Adjetivo comparativo *neōteros*, de *neos* (joven). Sin artículo en griego. Palabras prudentes dirigidas al joven ministro, para que sepa cómo conducirse para con los ancianos (reverencia) y para con los jóvenes (comunidad, pero no rebajándose a ligerezas con ellos).

2. A las ancianas, como a madres (presbuteras hōs mēteras). Otra vez sin artículo, «a ancianas como a madres». Otra vez respeto y reverencia. *A las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza (neōteras hōs adelphas en pasēi hagnai)*. También sin artículo, y forma comparativa como en el versículo 1. Véase 4:12 para *hagnia*. Ningún tipo de conducta hará o deshará tan fácilmente al joven predicador como su comportamiento para con las jóvenes.

3. Que en verdad lo son (tas ontōs chēras). Literalmente, «a las realmente viudas» (Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). Para *ontōs* (realmente, verdaderamente) véanse Lucas 23:47; 1 Corintios 14:25; y versículo 5. Para viudas (*chēra*) véanse Marcos 12:40, 42; Hechos 6:1; 1 Corintios 7:8. Parry señala que en los versículos 3 a 8 Pablo considera la cuestión de las viudas que se encuentran en apuros, y en 9 a 16 la de aquellas que están empleadas en la iglesia local para ciertos trabajos. Es evidente que lo mismo que vemos en Hechos 6:1–6 también en Éfeso había surgido algún tipo de problemas acerca de las viudas en la iglesia. Tanto en los casos individuales de necesidad como con respecto a la clase como tal, Timoteo tiene que mostrar un apropiado respeto (*timā*, persistir en honrar) a las viudas.

4. Nietos (ekgona). Vieja palabra proveniente de *ekginomai*, sólo aquí en el N.T. *Aprendan (manthanetōsan)*. Los hijos y nietos de una viuda. Presente de imperativo activo en tercera persona del plural de *manthanō*. «Que prosigan aprendiendo.» *Primero (prōton)*. Adverbio, primero delante de cualquier otra cosa. Nada de «corbanes» aquí. Ningún acto de «piedad» hacia Dios compensará por ninguna impiedad hacia los padres. *A ser piadosos (eusebein)*. Presente de infinitivo en voz activa con *manthanetōsan*, viejo verbo, en el N.T. únicamente aquí y en Hechos 17:23. De *eusebēs (eu, sebomai)*, pío, cumplidor. *Para con su propia familia (ton idion oikon)*. «Su propia casa.» La piedad filial es de primer orden, a no ser que los padres se interfieran con lo debido a Cristo (Lc. 14:26). *A recompensar (amoibas apodidonai)*. Presente de infinitivo activo de *apodidōmi*, dar de vuelta, un verbo antiguo y común (Ro. 2:6), persistir en dar de vuelta. *Amoibas* (de *ameibomai*, dar semejante por semejante) es una palabra vieja y común, pero sólo aparece aquí en el N.T. *A sus padres (tois progonois)*. Caso dativo del antiguo y común término *progonos* (de *proginomai*, venir antes), «antecesor». En el N.T. sólo aquí y en 2 Timoteo 1:3. Véase 2:3 para «aceptable» (*apodekton*).

5. Ha quedado sola (memonōmenē). Participio perfecto pasivo de *monoō* (de monos), «dejada sola», «abandonada», viejo verbo, sólo aquí en el N.T. Sin marido ni hijos ni parientes cercanos. *Ha puesto su esperanza en Dios (ēlpiken epi theon)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *elpizō*, «ha puesto su esperanza (y la mantiene) sobre Dios». El texto original es dudoso aquí acerca de si es Dios (*theon*) o Señor (*Kurion*). *Persevera (prosmenei)*. Véase 1:3. Aquí con el caso dativo. *Noche y día (nuktos kai hēmeras)*. «De noche y de día» (genitivo, no acusativo). Pablo no dice que deba orar «toda la noche y todo el día».

6. La que se entrega a los placeres (hē spatalōsa). Participio presente activo de *spatalaō*, verbo tardío (Polibio), de *spatalē* (una vida lujosa, en la molicie). En el N.T. sólo aquí y en Santiago 5:5.

7. Para que sean irrepreensibles (hina anepilēm anepilēmptoi toi ōsin). Véase 3:2 para *anepilēmptos*. Cláusula final con *hina* y presente de subjuntivo.

8. No provee para los suyos (tōn idiōn ou pronoēi). Condición de la primera clase con *ei* y presente de indicativo en voz activa (o media, *pronoēitai*) de *pronoēō*, viejo verbo, pensar de antemano. Palabra paulina en el N.T., sólo aquí, 2 Corintios 8:21; Romanos 12:7. Con el caso genitivo. *Ha negado la fe (tēn pistin ērnētai)*. Perfecto de indicativo en voz media del viejo verbo *arneomai*. Su acto de impiedad da el mentís (Tit. 1:16) a su profesión de fe (Ap. 2:13). *Peor que un incrédulo (apistou cheirōn)*. El que no hace pretensión alguna de piedad.

9. Sea puesta en la lista sólo la viuda (chēra katalegesthō). Presente de imperativo en voz pasiva de *katalegō*, viejo verbo, poner en una lista oficial, sólo aquí en el N.T. «Que una viuda sea registrada», viniendo el negativo después, «habiendo venido a ser de no menos de sesenta años» (*mē elatton etōn hexēkonta gegonua*). Participio segundo perfecto activo de *ginomai*. Para el caso de *etōn*, véase Lucas 2:42. Esta lista de ventajas genuinas (vv. 3 y 5) tenía evidentemente un cierto trabajo eclesial que le había sido asignado (cuidado de los enfermos, huérfanos, etc.). *Esposa de un solo marido (henos andros gunē)*. Las viudas en esta lista no debían casarse una segunda vez. Esta interpretación no está tan clara por 3:2, 12; Tito 1:6.

10. Si ha criado hijos (ei eteknotrophēsēn). Condición de la primera clase. Palabra tardía y rara (Aristóteles, Epicteto). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *teknotropheō* (*teknotrophos*, de *teknōn*, *trepō*), sólo aquí en el N.T. Cualificación para su trabajo como líder. *Si ha practicado la hospitalidad (ei exenodochēsēn)*. Otra vez primer aoristo, y la misma condición. Forma tardía (Dión Casio) del viejo verbo *xenodokeō* (Herodoto), dar la bienvenida a los extraños (*xenous dechomai*). Sólo aquí en el N.T. La hospitalidad era otra cualificación para este liderazgo (3:2). *Si ha lavado los pies de los santos (ei hegiōn podas enip-sen)*. La misma condición y tiempo de *niptō* (forma antigua, *nizō*), común en el N.T. (Jn. 13:5). Prueba de la hospitalidad por ella extendida, no de que se tratara de una ordenanza eclesial. *Si ha socorrido a los afligidos (ei thlibomenois epērkesen)*. La misma condición y tiempo de *eparkeō*, dar suficiente ayuda, una vieja palabra, en el N.T. sólo aquí y en el versículo 16. Experiencia que la facultaba para la obra caritativa. *Si ha estado dedicada (ei epēkolouthēsēn)*. La misma condición y tiempo de *epakolouthēō*, viejo verbo, seguir de cerca sobre (*epi*). Así aquí, versículo 24; 1 Pedro 2:21. En una palabra, tal viuda tiene que dar evidencia de sus cualificaciones para liderar, lo mismo que sucede con los obispos y diáconos.

11. Pero no admitas a viudas más jóvenes (neōteras de chēras paraitou). Presente de imperativo en voz media, como en 4:7. «Excúsate de las tales.» Carecen de la experiencia delineada más arriba, y tienen otras ambiciones. *Porque cuando, impulsadas por sus deseos (hotan gar katastrēniasōsin)*. Primer aoristo (ingresivo) de subjuntivo en voz activa de *katastrēniaō*, compuesto tardío (splamente aquí y en Ignacio), sentir el impulso del deseo sexual, pero en su forma simple *strēniaō* (Ap. 18:7, 9). Stouter lo traduce aquí «ejercitan vigor juvenil contra Cristo» (*tou Christou*, caso genitivo después de *kata* en composición).

12. Condenación (krima). Véase 3:6. *Por haber dejado a un lado (ēthetēsān)*. Primer aoristo pasivo de *atheteō*, verbo posterior (primero en la LXX y Polibio), rechazar, poner a un lado (de *athetos*). Ver 1 Tesalonicenses 4:8; Gálatas 2:21. *Su promesa anterior (tēn prōtēn pistin)*. «Su primer compromiso» (promesa, contrato) para con Cristo. Es como romper el contrato matrimonial. Evidentemente, uno de los compromisos al unirse al orden de las viudas era no casarse. Parry [p 576] sugiere una especie de ordenación como con los diáconos y obispos (uso técnico de *krima* y *pistis*).

13. Y al mismo tiempo (hama de kai). Véase Filemón 22 para esta misma frase, «y al mismo tiempo también». Estas jóvenes viudas así enroladas tenían asimismo otros peligros. *Aprenden a ser ociosas (argai manthanousin)*. No aparece ningún *einai* (ser) en el griego. Este mismo giro sin *einai* después de *mant-hanō* aparece en Platón y en Dión Crisóstomo, aunque no es usual. *Argai* (ocioso) es un viejo adjetivo (*a*, privativo, y *ergon*, sin obra). Véanse Mateo 20:3 y Tito 1:12. *Andando (perierchomenai)*. Participio presente en voz media de *perierchomai*, viejo verbo compuesto. Véase Hechos 19:13 de paseantes. *De casa en casa (tas oikias)*. Literalmente, «las casas», «errando alrededor de las casas». Una vívida imagen de chismosas y murmuradoras. *Sino también chismosas (alla kai phluaroi)*. Vieja palabra derivada de *phluō* (hervir, arrojar pompas, como soplar pompas de jabón). Sólo aquí en el N.T. *Phluareō* en 3 Juan 10, el único ejemplo en el N.T. Y *entremetidas (kai periergoi)*. Vieja palabra (de *peri*, *ergon*), ocupadas en pequeñeces descuidando las cosas capitales. En el N.T. sólo aquí y en Hechos 19:19. Véase 2 Tesalonicenses 3:11 para *periergazomai*. *Lo que no deben (ta mē deonta)*. «Lo no necesario», y como consecuencia a menudo dañino. Véase Tito 1:11, *ha mē dei* (las cuales cosas no son necesarias).

14. Quiero (boulomai). Véase 2:8. *Las viudas jóvenes (neōteras)*. Sin artículo y sin palabras para viudas, aunque ésta es evidentemente la idea. *Neōteras* está en acusativo de referencia general con *gamein* (casarse) el objeto (en presente de infinitivo en voz activa) de *boulomai*. *Críen hijos (teknogonein)*. Un verbo compuesto sólo aquí en el N.T. y en ninguna otra parte más que en Anthol. Véase *teknogonia* en 2:15. *Gobiernen su casa (oikodespotein)*. Verbo tardío proveniente de *oikodespotēs* (Mr. 14:14), dos veces en los papiros, sólo aquí en el N.T. Nótese que aquí la mujer es designada como gobernanta de la familia, lo que constituye un apropiado reconocimiento de su influencia, «una nueva y mejorada posición» (Liddon). *Pretexto (aphormēn)*. Vieja palabra (*apo*, *hormē*), una base desde la que lanzarse, uso paulino de la misma en 2 Corintios 5:12; 11:12; Gálatas 5:13. *Al adversario (tōi antikeimenōi)*. Caso dativo del participio articular de *antikeimai*, un giro paulino (Fil. 1:28). *De maledicencia (V.M.) (loidorias)*. Vieja palabra (de *loidoreō*), en el N.T. sólo aquí y en 1 Pedro 3:9. Caso genitivo con *charin*.

15. Se han apartado (exetrapēsān). Segundo aoristo (efectivo) de indicativo en voz pasiva de *ektrepō*. Véase 1:6. *En pos de Satanás (episō tou Satanā)*. «Detrás de Satanás.» Uso tardío de *episō* (detrás) como una preposición. Empleado por Jesús de discípulos viniendo en pos (detrás) de Él (Mt. 16:24).

16. Alguna creyente (tis pistē). Tiene viudas (echei chēras). Esta «alguna creyente» es una de las gobernantas de casa del versículo 14. Aquí las «viudas» dependen de ella y son consideradas como candidatas para ser registradas en la lista. *Que las mantenga (eparkeitō autais)*. Para este verbo (presente imperativo activo) ver el versículo 10. *No sea gravada (mē bareisthō)*. Presente imperativo pasivo (en prohibición, *mē*) de *bareō*, viejo verbo (*baros*, carga), palabra paulina (2 Co. 1:8). *Las que en verdad son viudas (tais ontōs chērais)*. Caso dativo con *eparkesēi* (primer aoristo activo de subjuntivo con *hina*, cláusula final). Véase versículo 3 para este uso de *ontōs* con *chērais*, «las viudas calificadas y registradas». Cf. versículo 9.

17. Los ancianos que gobiernan bien (hoi kalōs proestōtes presbuteroi). Véase versículo 1 para el sentido ordinario de *presbuteros* para «hombre anciano». Pero aquí se emplea de posición en el mismo sentido que *episkopos* (3:2) como en Tito 1:5 = *episkopos* en el versículo 7. Cf. el empleo que hace Lucas de *presbuteros* (Hch. 20:17) = el uso que Pablo hace de *episkopous* (Hch. 20:28). *Proestōtes* es el participio segundo perfecto activo de *proistēmi* (uso intransitivo), para lo cual véase 3:4. *Sean tenidos por dignos (axiousthōsan)*. Presente de imperativo pasivo de *axioō*, considerar digno (2 Ts. 1:11). Con el caso genitivo aquí. *De doble honor (diplēs timēs)*. Adjetivo antiguo y común (*diploos*, doble, en oposición a *haploos*, simple). Pero, ¿por qué «de doble honor»? Véase 6:1 para

«de todo honor». White sugiere «remuneración» en lugar de «honor» para *timēs* (un uso común para precio o sueldo; cf. el término castellano «honorarios»). Liddon propone esta misma palabra «honorario» (a la vez honor y paga, y por ello «doble»). Wetstein da numerosos ejemplos de soldados que recibían doble soldada por servicios especiales. Algunos sugieren que se trata de dos veces el pago dado a las viudas registradas. *Principalmente los que trabajan en predicar y enseñar* (*malista hoi kopiōntes en logōi kai didaskaliāi*). Bien aquellos que trabajan duro o se afanan (uso general de *kopiaō*, 2 Ti. 2:6) en la predicación y enseñanza (el sentido más probable. Véase v. 18) o bien aquellos que enseñan y predicán, y no meramente presiden (una distinción dudosa entre «ancianos» para esta época).¹ Véase Tito 1:8ss. Véanse *kopiaō* y *proistamai* empleados por los mismos hombres (ancianos) en 1 Tesalonicenses 5:12, y el uso de *kopiaō* en 1 Corintios 15:10; 16:16.

18. No pondrás bozal (ou phimōseis). Prohibición con *ou* y el futuro (volitivo) de indicativo de *phimoō* (de *phimos*, bozal), vieja palabra, citada también en 1 Corintios 9:9 como aquí de Deuteronomio 25:4 y para el mismo propósito, para mostrar el derecho del predicador a cobrar por su trabajo. Véase 1 Corintios 9:9 para *aloōnta* (que trilla). *Digno es el obrero de su salario* (*axios ho ergatēs tou misthou autou*). Estas palabras aparecen en esta precisa forma en Lucas 10:7. Aparece también en Mateo 10:10 con *tēs trophēs* (alimento) en lugar de *tou misthou*. En 1 Corintios 9:14 Pablo comprende el sentido de ello, y dice: «Así también ordenó el Señor», significando claramente que Jesús así lo había dicho. Sólo queda por determinar si Pablo está aquí citando un dicho no escrito por Jesús, tal como en Hechos 20:35, o si el Evangelio de Lucas o Q (las Logia de Jesús). No hay manera de resolver esta cuestión. Si Lucas escribió su Evangelio antes del 62 d.C., como es bien posible, y Hechos alrededor del 63 d.C., pudo haberse referido al Evangelio. No está claro si por Escritura se significa aquí la aplicación de esta cita proveniente del Señor Jesús. Para *ergatēs* (obrero), véase Filipenses 3:2.

19. Contra un anciano (kata presbuterou). En el sentido oficial de los versículos 17ss. *No admitas (mē paradechou)*. Presente de imperativo en voz media con *mē* (prohibición) de *paradechomai*, recibir, agasajar. Un viejo verbo. Véase Hechos 22:18. *Acusación (katēgorian)*. Vieja palabra (proveniente de *katēgoros*). En el N.T. sólo aquí, Tito 1:6; Juan 18:29 en el texto crítico. *A no ser (ektos ei mē)*. Para esta doble construcción véase 1 Corintios 14:5; 15:4. *Sobre la base de (epi)*. Uso idiomático de *epi*, como en 2 Corintios 13:1.

20. A los que persisten en pecar (tous hamartanontas). Los ancianos que continúan pecando (participio presente activo). *Delante de todos (enōpion pantōn)*. «A la vista de (*ho en opi ōn*, el que está en el ojo de, luego combinado = *enōpion*) todos» los ancianos (o incluso de toda la iglesia). Véase el siguiente versículo y Gálatas 1:20. Una reprensión pública cuando se tratara de una cosa clara, no de murmuraciones promiscuas. *Tengan temor (phobon echōsin)*. Presente de subjuntivo activo con *hina* (cláusula final), «puedan seguir teniendo temor» (de la denuncia). Posiblemente la referencia sea al resto de los ancianos.

21. Sus ángeles escogidos (tōn eklektōn aggelōn). Para esta tríada de Dios, Cristo, ángeles, véase Lucas 9:26. «Elegidos» en el sentido de los ángeles «santos» que guardaron su dignidad (Jud. 6) y que no pecaron (2 P. 2:4). Pablo muestra su interés en los ángeles en 1 Corintios 4:9; 11:10. *Que observes (hina ... phulaxēis)*. Primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *phulassō*, guardar, custodiar (Ro. 2:26). Uso subfinal de *hina*. *Sin prejuicios (chōris prokrimatos)*. Palabra tardía y rara (de *prokinō*, juzgar de antemano), tres veces en los papiros, sólo aquí en el N.T. «sin prejuzgar nada». *Con parcialidad (kata prosklisin)*. Palabra tardía proveniente de *prosklinō*, inclinar hacia uno (Hch. 5:36), sólo aquí en el N.T.

22. No impongas con ligereza las manos a ninguno (cheiras tacheōs mēdeni epitithēi). Presente de imperativo en voz activa de *epitithēmi* en el sentido de aprobación (ordenación) como en Hechos 6:6; 13:3. Pero no está claro si se trata aquí del caso de ministros acabados de ordenar, como en 4:14 (*epithesis*), o si de advertencia en contra de la ordenación de hombres no probados (v. 20), como es apropiado al contexto. La prohibición concuerda con cualquiera de ambas situaciones, o con las dos a la vez. *Ni participes en pecados ajenos (mēde koinōnei hamartiais allotriais)*. Presente de imperativo en voz activa de *koinōneō* (de *koinōnos*, socio), donde *mē* está en prohibición con el caso instrumental asociativo, como en 2 Juan 11; Romanos 12:13. Acerca de *allotrios* (perteneciente a otro) véase Romanos 14:4. *Consérvate puro (seauton hagnon tērei)*. «Prosigue manteniéndote puro.» Presente de imperativo en voz activa de *tēreō*.

[p 577] **23. Ya no bebas agua (mēketi hudropotei).** Presente de imperativo en voz activa (prohibición) de *hudropoteō*, viejo verbo (de *hudropotēs*, bebedor de agua, *hudōr*, *pinō*), sólo aquí en el N.T. No una práctica ascética total, sino que se apremia la necesidad de algo de vino en la peculiar condición física de Timoteo (una especie de receta médica para este caso). *Sino usa de un poco de vino (alla ainōi oligōi chrō)*. Presente de imperativo en voz media de *chraomai* con el caso instrumental. El énfasis está en *oligōi* (un poco). *Por causa de tu estómago (dia ton stomachon)*. Vieja palabra proveniente de *stoma* (boca). En Homero, garganta, abertura del estómago (Aristóteles), estómago en Plutarco. Sólo aquí en el N.T. Es nuestra misma palabra estómago. *De tus frecuentes enfermedades (tas puknas sou astheneias)*. *Puknos* es una vieja palabra, significando denso, frecuente. En el N.T. solamente aquí y en Lucas 5:33; Hechos 24:26. *Astheneias* = debilidades, falta de fortaleza (Ro. 8:26). Es evidente que Timoteo era un semiinválido.

24. Patentes (prodēloi). «Abiertamente claros», «claros delante de todos». Vieja palabra, en el N.T. sólo aquí y en Hebreos 7:24. *Antes que ellos vengan a juicio (proagousai eis krisin)*. V.M.: «Yéndoles delante a juicio». Véase 1:18 para *proagō*. Los pecados son tan claros que reciben una condena instantánea. *Mas a otros se les descubren después (tisín de kai epakolouthousin)*. Caso instrumental asociativo *tisín* con *epakolouthousin*, para este verbo véase versículo 10, «les vienen detrás» (V.M.), como en 1 Pedro 2:21, no claramente manifestos al principio, pero aparecen claramente al final. Cuán cierto es esto de los pecados secretos.

25. Las que son de otra manera (ta allōs echonta). «Aquellas (acciones, *erga*) que lo tienen de otra manera.» Esto es, las buenas acciones no claramente manifestas. *No pueden permanecer ocultas (krubēnai ou dunantai)*. Segundo aoristo de infinitivo en voz pasiva de *kruptō*. Hay aquí consolación para los predicadores modestos y otros creyentes cuyas buenas acciones no son conocidas ni proclamadas a los cuatro vientos. Al final serán puestas de manifiesto. Véase Mateo 5:14–16.

CAPÍTULO 6

1. Bajo el yugo (hupo zugon). Como esclavos (*douloi*). Quizá bajo amos paganos (1 P. 2:18). Para este problema de la esclavitud, véanse también Filemón, Colosenses 3:22, Efesios 6:5 y Tito 2:9. Véase Mateo 11:29 para el «yugo» (*zugon*, de *zeugnumi*, unir) de Cristo. *A sus propios amos (tous idious despotas)*. Ahí es donde siempre duele. Nuestro término «déspota» es esta misma palabra griega, el estricto antónimo a esclavo (*doulos*), mientras que *kurios* tiene un sentido más amplio. Una antigua palabra que sólo aparece aquí, en Tito 2:9; 2 Timoteo 2:21; 1 Pedro 2:18 con respecto a amos humanos. Se aplica a Dios en Lucas 2:29; Hechos 4:24, 29, y a Cristo en 2 Pedro 2:1. *El nombre de Dios (to onoma tou theou)*. Véase Romanos 2:24. Si los paganos pudieran llegar a decir que los esclavos cristianos no eran tan fieles como los esclavos no cristianos. Propósito negativo con *hina mē* y presente de subjuntivo pasivo (*blasphēmētai*).

¹ Además, se daría el absurdo para el sistema episcopal monárquico que los que trabajaran en la enseñanza y predicación recibirían mayor distinción que los que los presidieran a ellos. Es evidente que aquí la distinción es entre aquellos ancianos que cuidaban de las congregaciones, y de aquellos que *además* se dedicaban a su enseñanza y a la predicación, no a unos que estuvieran sobre otros (N. del T.).

2. No los tengan en menos (*mē kataphroneitōsan*). Imperativo en voz activa, negativo, en tercera persona del plural, de *kataphroneō*, pensar abajo sobre. Véase 4:12. No debe sentir presunción debido a la igualdad de la hermandad cristiana, que no estaba permitida por las leyes estatales. Algunos de estos esclavos cristianos podían ser pastores de las iglesias a las que perteneciera su amo. Para las dificultades de la posición del amo cristiano, véanse 1 Corintios 7:22 y Filemón 16. *Sino (alla mallon)*. Désele al amo cristiano un mejor servicio. *Los que se benefician de un buen servicio (hoi tēs euergeries antilambanomenoi)*. Para *euergeries* (caso genitivo después del participio) véase Hechos 4:9, el único otro ejemplo del N.T. de esta vieja palabra. Participio presente en voz media de *antilambanō*, viejo verbo, tomar por vez, asirse de, en el N.T. solamente aquí, Lucas 1:54 y Hechos 20:35.

3. Enseña otra cosa (*heterodidaskalei*). Véase 1:3 para este verbo, presente de indicativo activo aquí en condición de la primera clase. *No se conforma (*mē proserchetai*)*. También condición de la primera clase con *mē* en lugar de *ou*. *Proserchomai* (viejo verbo, venir a, allegarse, con dativo) es bien común en el N.T. (He. 4:16; 7:25, etc.), pero en el sentido metafórico de venir a las ideas de uno, de asentir, sólo aquí en el N.T., aunque también es empleado en este sentido por Filón e Ireneo (Ellicott). *Sanas palabras (*hugiainousin logois*)*. Véase 1:10 para *hugiainō*. *Las de nuestro Señor Jesucristo (tois tou kuriou hēmōn Iēsou Christou)*. Bien el genitivo subjetivo (las palabras provenientes del Señor Jesús, una colección de sus dichos, en opinión de Lock, como en 5:18 y Hch. 20:35, al menos en el Espíritu de Jesús como Hch. 16:7; 1 Co. 1:18) o genitivo objetivo, acerca de Jesús, como 2 Timoteo 1:8; 1 Corintios 1:18. *Conforme a piedad (*kata eusebeian*)*. Promoviendo la piedad (designadas para ella) como en Tito 1:1.

4. Está envanecido (*tetuphōtai*). Perfecto pasivo de indicativo de *tuphoō*, para lo cual ha de verse 3:6. *Nada entiende (*mēden epistamenos*)*. Participio presente en voz media de *epistamai*. La ignorancia es una frecuente compañera de la vanidad. *Delira (*nosōn*)*. Participio presente activo de *noseō*, estar enfermo, tener morbo por, vieja palabra, sólo aquí en el N.T. *Contiendas de palabras (*logomachias*)*, de *logomacheō*, 2 Timoteo 2:14, y esto de *logos* y *machomai*, luchar acerca de palabras, una palabra tardía y rara, sólo aquí en el N.T. Véase Platón (*Timeo* 1085 F) para «guerras en palabras» (*machas en logois*). *De las cuales (*ex hōn*)*. «De las cuales cosas.» *Malas sospechas (*huponoiai ponērai*)*. *Huponoiai* es una vieja palabra proveniente de *huponoēō*, conjeturar, sospechar (Hch. 25:18), solamente aquí en el N.T. Todas estas palabras están relacionadas (envidia, *phthonos*; contienda, o pleitos, *eris*; blasfemias, *blasphēmiai*). Todo ello producto de una mente ignorante y llena de vanidad.

5. Rencillas (*diapatribai*). Tardío e infrecuente (Clemente de Alejandría), es un compuesto doble (*día*, mutuo o a través; *paratribai*, irritaciones o roces a lo largo). «Irritaciones mutuas» (Field). *Corruptos de entendimiento (*diephtharmenōn ton noun*)*. Participio perfecto pasivo de *diaphtheirō*, corromper, caso genitivo concordando con *anthrōpōn* (de hombres) y reteniendo el acusativo *ton noun*. *Privados de la verdad (*apesterēmenōn tēs alētheias*)*. Participio perfecto pasivo de *apostereō*, viejo verbo (1 Co. 6:8) con el caso ablativo después (*alētheias*). *Una fuente de ganancia (*porismon*)*. Palabra tardía proveniente de *porizō*, proveer, ganar. Sólo aquí en el N.T. «Cristianos ricos.» Predicado acusativo con *einai* (aserción indirecta) en aposición con *eusebeian*, el acusativo de referencia general.

6. De contentamiento (*meta autarkeias*). Vieja palabra proveniente de *autarkēs* (*autos, arkeō*) como en Filipenses 4:11. En el N.T. sólo aquí y en 2 Corintios 9:8. Esta actitud de mente es el concepto que Pablo tiene de «gran ganancia» (BAS, V.M.), *proismos megas*.

7. Hemos traído (*eisēnegkamen*), tronco del segundo aoristo activo como finalización del primer aoristo, cosa común en el Koiné, *sacar (*exenegkein*, segundo aoristo de infinitivo en voz activa)*. Nótese el juego con las preposiciones *eis-* y *ex-*.

8. Sustento (*diatrophas*). Plural, sustento o nutrición (de *diatrephō*, sustentar). Vieja palabra, sólo aquí en el N.T. *Abrigo (*skepsmata*)*. Plural, «cubiertas». Palabra tardía proveniente de *skepazō*, cubrir. Solamente aquí en el N.T. *Estemos contentos (*arkesthēsometa*)*. Lit., «estaremos contentos». Vieja palabra. Véase 2 Corintios 12:9. Ésta es la *autarkeia* del versículo 6. *Con esto (*toutois*)*. Caso instrumental asociativo, «con estas cosas».

9. Quieren enriquecerse (*boulomenoi ploutein*). La voluntad (*boulomai*) de ser rico a cualquier precio y apresuradamente (Pr. 28:20). Algunos MSS. tienen «a los que confían en las riquezas» en Marcos 10:24. Posiblemente Pablo siga teniendo en mente a maestros y predicadores. *Caen en (*empiptousin eis*)*. Véase 3:6 para *en-eis* y 3:7 para *pagida* (lazo, trampa). *Necias (*anoētous*)*. Véase Gálatas 3:1, 3. *Dañosas (*blaberas*)*. Viejo adjetivo proveniente de *blaptō*, dañar, sólo aquí en el N.T. *Hunden (*buthizousin*)*. Palabra tardía (en el Koiné literario) proveniente de *buthos* (fondo), llevar al fondo. En el N.T. sólo aquí y en Lucas 5:7 (de las barcas). Sumidos en concupiscencias que llevan al final a hundirlos «en ruina y perdición» (*eis olethron kai apōleian*). No se trata de aniquilación, sino de castigo eterno. Esta combinación sólo se encuentra aquí, pero para *olethros* véanse 1 Tesalonicenses 5:3; 2 Tesalonicenses 1:9; 1 Corintios 5:5, y para *apōleia* véanse 2 Tesalonicenses 2:3; Filipenses 3:19.

10. El amor al dinero (*hē philarguria*). Vulgata, *avaritia*. Una palabra común (proveniente de *philarguros*, 2 Timoteo 3:12, y ésta de *philos, arguros*), sólo aquí en el N.T. Hace referencia al versículo 9 (*boulomenoi ploutein*). *Raíz de todos los males (*riza pantōn tōn kakōn*)*. *Riza* es una vieja palabra, común en sentido literal (Mt. 3:10) y metafórico (Ro. 11:11–18). Field (*Ot. Norv.*) argumenta en pro de «la raíz» como la idea de este predicado sin decir que sea la única raíz. Es indudable que Pablo cita aquí un proverbio, atribuido a Bion y a Demócrito (*tēn philargurian einai mētropolin pantōn tōn kakōn*), donde «metropolis» toma el puesto de «raíz». Desde luego, no se precisa de ningún tipo de pruebas, hoy en día, para demostrar la realidad de que hombres y mujeres cometerán cualquier tipo de pecado o delito para conseguir [p 578] dinero. *Codiciando (*oregomenoi*)*. Participio presente en voz media de *oregō* (ver 3:1) con el genitivo *hēs* (el cual). *Se extravíaron (*apeplanēthēsan*)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *apoplanaō*, viejo verbo compuesto, en el N.T. únicamente aquí y en Marcos 13:22. *Se traspasaron a sí mismos (*heautous periepeiran*)*. Primer aoristo activo (con pronombre reflexivo) del compuesto tardío *peripeirō*, sólo aquí en el N.T. Uso perfecto de *peri* (alrededor, traspasar completamente). *Con muchos dolores (*odunais pollais*)*. Caso instrumental de *odunē* (un dolor consumidor, corrosivo). En el N.T. solamente aquí y en Romanos 9:2.

11. Oh hombre de Dios (*ō anthrōpe theou*). En el N.T. sólo aquí y en 2 Timoteo 3:17, allí general, y aquí un llamamiento personal a Timoteo. Cf. Deuteronomio 33:1; 1 Samuel 2:27. *Huye (*pheuge*)*, *sigue (*diōke*)*. Verbos vívidos en presente de imperativo en voz activa. El predicador no puede permitirse parlamentar con tales tentaciones. *Mansedumbre (*praüpathian*)*. Compuesto tardío proveniente de *praüpathēs*, en Filón acerca de Abraham, sólo aquí en el N.T.

12. Pelea la buena batalla (*agōnizou ton kalon agōna*). Acusativo cognado con presente de imperativo en voz media de *agōnizō*, una palabra paulina (1 Co. 9:25; Col. 1:29). *Echa mano (*epilabou*)*. Segundo aoristo (ingresivo) de imperativo en voz media de *epilambanō*, «ásete intensamente de». Véase el mismo verbo también con genitivo en el versículo 19. *Fuiste llamado (*eklēthēs*)*. Primer aoristo pasivo de *kaleō* como en 1 Corintios 1:9 y Colosenses 3:15. *Buena profesión (*tēn kalēn homologian*)*. Acusativo cognado con *hōmologēsas* (primer aoristo de indicativo en voz activa de *homologeō*, la confesión pública en el bautismo de la que muchos fueron testigos. Véase también en el versículo 13 acerca de Jesús.

13. Que da vida a todas las cosas (*tou zōogonountos ta panta*). Participio presente activo de *zōogoneō* (*zōogonos*, de *zōos, genō*), palabra tardía, dar vida, traer a la vida, en el N.T. sólo aquí y en Hechos 7:19. Véase 1 Samuel 2:6. *Delante de Poncio Pilato (*epi Pontiou Peilatou*)*. No «en el tiempo de», sino «en presencia de». *Dio testimonio (*marturēsantos*)*. Nótese *martureō*, no *homologeō* como en el versículo 12. Cristo dio su evidencia como testigo del Reino de Dios. Evidentemente, Pablo sabía algunos de los hechos relatados en Juan 18.

14. Que guardes (tērēsai se). Primer aoristo de infinitivo activo de *tēreō*, con acusativo de referencia general (*se*) en mandamiento indirecto tras *paragellō*. *Sin mácula (aspilon)*. Adjetivo tardío (*a*, privativo; *spilos*, mancha, mácula, Ef. 5:27). Aparece en inscripciones y papiros. *Ni reprensión (anepilēmpton)*. V.M.: «irrepreensible». Véanse 3:2; 5:7. *Hasta la aparición (mechri tēs epiphaneias)*. «Hasta la epifanía» (la segunda epifanía o venida de Cristo). Palabra tardía en inscripciones para acontecimientos importantes, como la epifanía de Calígula; en los papiros como término médico. En 2 Tesalonicenses 2:8 tenemos *epiphaneia* y *parousia*. Véanse Tito 2:13; 2 Timoteo 1:10; 4:1, 8.

15. A su debido tiempo (kairois idiois). Caso locativo. Puede ser «en sus propios tiempos». Véase 2:6. Evidentemente, no una cosa que nos competa a nosotros dilucidar. *El bienaventurado y único Soberano (ho makarios kai monos dunastēs)*. *Dunastēs* es una vieja palabra, en el N.T. solamente en Lucas 1:52, en Hechos 8:27 (el eunuco) y aquí. Véase 1, 11 para *makarios*. *Rey de reyes (ho basileus tōn basileuontōn)*. «El Rey de aquellos que rigen como reyes.» Título oriental. Lo mismo con «Señor de señores», literalmente, «Señor de los que gobiernan». Ver Apocalipsis 10:6.

16. El único que posee inmortalidad (ho monos echōn athanasian). «El único que solo tiene inmortalidad.» *Athanasia (athanatos: a*, privativo, y *thantos)*, vieja palabra, en el N.T. sólo aquí y en 1 Corintios 15:53s. Domiciano exigió que se le dirigieran a él como «*Dominus et Deus noster*». Puede que el culto al emperador estuviera detrás del uso aquí de *monos* (solo). *Inaccesible (aprositon)*. Véase Salmos 104:2. Adjetivo verbal compuesto tardío (*a*, privativo; *pros*, *ienai*, ir). Sólo aquí en el N.T. Es una palabra tardía del Koiné literario. *Ni puede ver (oude idein dunatai)*. Véase *aoraton* en Colosenses 1:15 y también Juan 1:18 y Mateo 11:27. El «amén» señala el final de la doxología como en 1:17.

17. De este siglo (en tōi nun aiōni). «En la edad de ahora», en contraste con el futuro. *Que no sean altivos (mē hupselophronein)*. Presente de infinitivo en voz activa con el negativo en mandamiento indirecto después de *paragelle*, «que no sean altaneros». El único ejemplo de esta palabra, excepto en algunos MSS. en Romanos 11:20 (en lugar de *mē hupsēlaphronei*) y en una glosa de Píndaro. *Pongan la esperanza (ēlpikenai)*. Perfecto de infinitivo en voz activa de *elpizō*. *En la incertidumbre de las riquezas (epi ploutou adēlotēti)*. Palabra literaria del Koiné (*adēlotēs*), sólo aquí en el N.T. Un «vigoroso oxymoron» (White). Cf. Romanos 6:4. Las riquezas se hacen alas. *Sino en el Dios vivo (all' epi theōi)*. La traducción «el Dios vivo» sigue el Textus Receptus (*tōs theōi tōs zōnti*). BAS: «en Dios». Sólo Él es estable, no las riquezas. *Todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos (panta plousiōs eis apolausin)*. «Un intenso énfasis en la generosidad de Dios» (Parry). *Apolausis* es una vieja palabra proveniente de *apolauō*, gozar, en el N.Te. sólo aquí y en Hebreos 11:25.

18. Que hagan el bien (agathoergein). Palabra tardía (*agathos*, *ergō*), en el N.T. sólo aquí y en Hechos 14:17. *Ricos en buenas obras (ploutein en ergois kalois)*. Ver Lucas 12:21, «rico para con Dios», y Mateo 6:19s. para «tesoros en el cielo». *Prontos a compartir (eumetadotous)*. Adjetivo verbal raro y tardío (*eu*, *meta*, *didōmi*). Libre para dar, liberal, generoso. Sólo aquí en el N.T. Véanse Gálatas 6:6; Filipenses 4:15.

19. Atesorando (apothēsaurizōs). Palabra literaria tardía (*apo* y *thēsaurizō*), sólo aquí en el N.T. La misma paradoja que en Mateo 6:19s., «atesorando» mediante la acción de dar. *La que realmente es vida (tēs ontōs zōēs)*. Véase 5:3 para *ontōs*. Esta vida es meramente la sombra de la realidad eterna venidera.

20. Guarda lo que se te ha encomendado (tēn parathēkēn phulaxon). «Guarda (aoristo de urgencia) el depósito.» *Parathēkēn* (de *paratithēmi*, poner al lado como un depósito, 2 Ti. 2:2), una figura del sistema bancario, común en los papiros en este sentido en lugar del ático *parakatathēkē* (Textus Receptus aquí, 2 Ti. 1:12, 14). Véase sustantivo también en 2 Timoteo 1:12, 14. *Evitando (ektrepomenos)*. Participio presente en voz media de *ektrepō*, para lo cual véase 1:6; 5:15. *Pláticas sobre cosas vanas (kenophōnias)*. De *kenophōnos*, expresando vaciedades. Compuesto tardío y raro, en el N.T. sólo aquí y en 2 Timoteo 2:16. *Argumentos (antitheseis)*. Vieja palabra (*anti*, *thesis*), antítesis, solamente aquí en el N.T. *De la falsamente llamada ciencia (tēs pseudōnumou gnōseōs)*. «Del falsamente llamado conocimiento.» Vieja palabra (*pseudēs*, *onoma*). Nuestro término «seudónimo». Sólo aquí en el N.T.

21. Se desviaron (ēstochēsan). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *astochēō*. Véase 1:6 para esta palabra.

[p 579]
La Segunda Epístola de Pablo

a
• TIMOTEO •

[p 581]

CAPÍTULO 1

1. Según la promesa de vida que es en Cristo Jesús (kat' epaggelian zōēs tēs en Christōi lēsou). «Con vistas al cumplimiento de la promesa». Véase Tito 1:1 para este mismo uso de *kata*. Para *kat' epaggelian* ver Gálatas 3:29. Véase 1 Timoteo 4:8 para la frase «promesa de esta vida». Aquí y allí «vida que es en Cristo Jesús» incluye el presente así como el futuro.

2. Amado (agapētoi). En lugar de *gnēsioi* (genuino) en 1 Timoteo 1:2. Ya había llamado a Timoteo *agapēton* (adjetivo verbal de *agapaō*) en 1 Corintios 4:17, lo que es una prueba incidental y poderosa de que es Pablo quien escribe aquí. Este argumento se aplica a cada una de las Pastorales, porque se sabe de Pablo por otras fuentes (Hechos y las anteriores Epístolas paulinas) que tenía precisamente esta afectuosa relación con Timoteo y Tito, como se ve en las Pastorales.

3. Doy gracias (charin echō). «Tengo gratitud.» Como en 1 Timoteo 1:12. Robinson cita ejemplos de esta frase de los papiros. Aparece también en Lucas 17:9 y Hechos 2:47. Pablo usa *charis* en doxologías (1 Co. 15:57; 2:14; 8:6; 9:15; Ro. 6:17; 7:25). Su modismo habitual es *eucharistō* (1 Co. 1:4; Ro. 1:8; Flm. 4; Fil. 1:3) o *eucharistoumen* (1 Ts. 1:2; Col. 1:3) u *ou pauomai eucharistōn* (Ef. 1:16) o *eucharistein opheilomen* (2 Ts. 1:3). *Al cual sirvo desde mis mayores (hōi latreuō apo progonōn)*. El relativo *hōi* es el caso dativo con *latreuō* (ver Ro. 1:9 para este verbo), presente progresivo (he estado sirviendo). Para *progonōn* (antecesores) véase 1 Timoteo 5:4. Pablo vindica una línea piadosa de progenitores como en Hechos 24:14; 26:5; Gálatas 2:14; Filipenses 3:4-7. *Con limpia conciencia (en katharai suneidēsei)*. Véase 1 Timoteo 1:5 y Hechos 23:1. *Sin cesar (adialeipton)*. Un compuesto tardío y raro, en el N.T. sólo aquí y en Romanos 9:2, que véase. El verbo *adialeiptōs* es más frecuente (en los papiros, en el *Koiné* literario, 1 Ts. 1:2; Ro. 1:9). El adjetivo, aquí, es el predicado acusativo, «como mantengo la memoria incesante acerca de ti». El uso de *adialeiptōs* (adverbio) es una especie de fórmula epistolar (papiros, 1 Ts. 1:2; 2:13; 5:17; Ro. 1:9). *Memoria (V.M.) (mneian)*. «Tengo memoria.» *Mneian* es una antigua palabra, en el N.T. sólo en los escritos de Pablo (siete veces, 1 Ts. 1:2; Ro. 1:9; Fil. 1:3).

4. Noche y día (nuktos kai hēmeras). Genitivo de tiempo, «de noche y de día». Como en 1 Tesalonicenses 2:9; 3:10. *Deseando (epipothōn)*. Participio presente activo de *epipothēō*, vieja palabra, ocho veces en los escritos de Pablo (1 Ts. 3:6; Fil. 1:8, etc.). *Al acordarme de tus lágrimas (memnēmenos sou tōn dakruōn)*. Participio perfecto en voz media de *mimnēskō*, un viejo y común verbo con el genitivo, sólo aquí en las Pastorales, y en los otros escritos paulinos sólo en 1 Corintios 11:2. Se trata probablemente de una alusión a la escena en Mileto (Hch. 20:37). Cf. Hechos 20:19. *Para llenarme de gozo (hina charas plērōthō)*. Cláusula final con *hina* y primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *plērōō* (con el caso genitivo *charas*), un verbo común en los escritos de Pablo (Ro. 8:4; 13:8).

5. Trayendo a la memoria (hupomnēsēsin labōn). «Habiendo recibido (segundo participio aoristo activo de *labanō*) un recordatorio» (vieja palabra proveniente de *hupomimnēskō*, recordar, despertar el recuerdo, en el N.T. sólo aquí y en 1 P. 1:13). Para este giro véase Romanos 7:8, 11. Algo que despierta la memoria desde fuera, mientras que *anamnēsis* es recuerdo (1 Co. 11:24s.), el recuerdo que se suscita en uno mismo (Vincent). *La fe no fingida (tēs anupokritou pisteōs)*. Compuesto tardío, para lo cual véanse 2 Corintios 6:6 y Romanos 12:9. *Habité (enōikēsen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *enoikeō*, viejo verbo, en el N.T. sólo en Pablo (Ro. 8:11; Col. 3:16). *Primero (prōton)*. Adverbio, no adjetivo (*prōtē*), y por lo tanto «primeramente». *En tu abuela Loida (en tēi mammēi Lōidi)*. Vieja palabra, originalmente la palabra infantil para *mētēr* (madre), luego extendida por los escritores a la abuela, como aquí. Común en los papiros para denotar a la abuela. Loida es la madre de Eunice, la madre de Timoteo, por cuanto el padre de Timoteo era griego (Hch. 16:1). Probablemente tanto la abuela como la madre se habían convertido a Cristo. *Estoy seguro (pepeismai)*. Perfecto de indicativo en voz pasiva de *peithō*, «estoy persuadido». En las Pastorales solamente aquí y en el versículo 12, y común en los otros escritos de Pablo (Ro. 8:38, etc.).

6. Por lo cual (di' hēn aitia). «Por la cual causa», más intenso que *dio*. Así también en el versículo 12; Tito 1:13. El único ejemplo de *aitia* por parte de Pablo excepto en Hechos 28:20. *Te recuerdo (anamimnēskō)*. Viejo verbo compuesto denotando recordar (a otro) (1 Co. 4:17; 2 Co. 7:15). *Que avives (se anazōpurein)*. Presente de infinitivo en voz activa de *anazōpureō*, viejo compuesto doble (*ana* y *zōpuron*, carbón al vivo, *zōos*, y *pur*, luego los fuellos para avivar el fuego), reavivar, agitar hasta la llama, mantener encendido vivamente (acción continua, tiempo presente), solamente aquí en el N.T. Véase 1 Tesalonicenses 5:19 para la figura del fuego acerca del Espíritu Santo. Véase *anaptō* en Lucas 4:14. Aquí Pablo dice *mou* (mi), y allí menciona al presbiterio. Pablo sentía un profundo interés personal hacia Timoteo. Véanse 1 Corintios 7:7 y Romanos 6:23; 11:29 para el don de Dios.

7. Espíritu de cobardía (pneuma deilias). Aquí *pneuma* es el *charisma* del versículo 6, el espíritu humano como dotado por el Espíritu Santo (Ro. 8:15). *Deilía* es una vieja palabra (*deilos*, *deidō*) y siempre en mal sentido de cobardía, sólo aquí en el N.T. *De poder (dunameōs)*. Una de las palabras características de Pablo (Ro. 1:16). *De amor (agapēs)*. Uno de los dones del espíritu (Gá. 5:22). «Que quita el temor» (Lock) como en 1 Juan 4:18. *De cordura (sōphronismou)*. Tardía palabra del *Koiné* (de *sōphronizō*, controlar), dominio propio, sólo aquí en el N.T. Véase 1 Timoteo 2:9 para *sōphrosunē*.

8. No te avergüences de (mē epaischuntēis). Primer aoristo (ingresivo) de subjuntivo en voz pasiva (en prohibición) de *epaischunomai*, vieja palabra, estar avergonzado, ser avergonzado. Una vez más en el versículo 16 sin aumento (*epaischunthēn*), uso transitivo de la voz pasiva, como es tan frecuente en el *Koiné* (Robertson, *Grammar*, pág. 818). Véase Romanos 1:16; 6:21. «No te avergüences» (como no lo había hecho). *Del testimonio de nuestro Señor (V.M., BAS) (to marturion tou kuriou)*. Para la vieja palabra *marturion* véase 1 Corintios 1:6; 2:1. Es probable que Pablo tuviera en mente el dicho de Jesús preservado en Marcos 8:38 (= Lc. 9:26). Véanse también Filipenses 1:12; Filemón 1, 9; Efesios 3:1; 4:1 (el primer cautiverio en Roma). Pablo se encuentra ahora en su última cautividad, y vuelve a referirse a ella en el versículo 16 y 2:9. *Participa en las aflicciones (sunkakopathēson)*. Primer aoristo de imperativo en voz activa del compuesto doble *sunkakopatheō*, primer uso conocido y en el N.T. sólo aquí y en 2:3 [p 582] (después en escritores eclesiásticos). Pero *kakopatheō*, sufrir el mal, es un antiguo verbo (2:9; 4:5). Pablo tiene afición a los compuestos con *sun-*. Pablo reta a Timoteo mediante este verbo que aparentemente acuña ex profeso a que participe en un co- (*sun-*) sufrimiento con el Señor Jesús y con Pablo «por el evangelio» (*tōi euaggeliōi*, caso dativo en lugar del caso instrumental asociativo «con»). *Según el poder de Dios (kata dunamin theou)*. Dado por Dios (2 Co. 6:7).

9. Llamó con llamamiento santo (kalesantos klēsei hagiāi). Probablemente dativo, «a un santo llamamiento». *Klēsis* no parece aquí ser la invitación, sino el servicio consagrado, «el supremo llamamiento» (Fil. 3:14). Véanse 1 Corintios 7:20; Efesios 4:1, 4 para el uso de *kaleō* con *klēsis*. Pablo usa a menudo *kaleō* de la acción de Dios de llamar a los hombres (1 Ts. 2:12; 1 Co. 1:9; Gá. 1:6; Ro. 8:20; 9:11). *Propósito (prothesin)*. Véanse Romanos 9:11 y Efesios 1:11 para *prothesin*. *Que ... fue dada (tēn dotheisan)*. Primer participio aoristo articular pasivo concordando con *charis* (gracia), una expresión plenamente paulina (1 Co. 3:10; Ro. 12:3, 6, etc.), sólo aquí en las Epístolas Pastorales. *Antes de los tiempos eternos (pro chronōn aiōniōn)*. Véase Tito 1:2.

10. Pero que ahora ha sido manifestada (phanerōtheisan de nun). Primer participio aoristo pasivo de *phaneroō* concordando con *charin*. Véanse Tito 1:3 y Colosenses 1:26; 3:4 para *phaneroō* y el contraste hecho. *Mediante la aparición (dia tēs epiphaneias)*. Sólo aquí de la Encarnación (excepto por el verbo, en Tit. 2:11; 3:4), pero para la Segunda Venida véase Tito 2:13. *El cual abolió la muerte (katargēsantos men ton thanaton)*. Primer participio aoristo activo de *katargeō*, la misma frase en 1 Corintios 15:26 y Hebreos 2:14. *Sacó a luz (phōtīsantos de)*. Primer participio aoristo activo de *photizō*, palabra literaria *Koiné*, para la cual véanse 1 Corintios 4:5 y Efesios 1:18, encender la luz. *La vida y la inmortalidad (zōē kai aphtharsian)*. Lo opuesto a *thanatos*, «vida e inmortalidad» (vida inmutable).

11. Para el cual (eis ho). Para el evangelio. Véase 1 Timoteo 2:7 para este versículo.

12. Esto (tauta). Su encarcelamiento en Roma. *Pero no me avergüenzo (all' ouk epaischunomai)*. Una clara referencia a la exhortación a Timoteo en el versículo 8. *A quien he creído (hōi pepisteuka)*. Caso dativo del relativo (*hōi*) con el perfecto activo de *pisteuō*, no expresándose el antecedente del relativo. No es una pregunta indirecta. Pablo conoce a Jesucristo, en quien ha confiado. *Estoy seguro (pepeismai)*. Véase versículo 5. *Guardar (phulaxai)*. Primer aoristo de infinitivo activo de *phulassō*, la misma palabra que vemos en 1 Timoteo 6:20 con *parathēkēn*, como aquí, guardar en contra de robos o de cualquier pérdida. *Mi depósito (ten parathēkēn mou)*. Como en un banco, el banco del cielo, en el que ningún ladrón puede entrar (Mt. 6:19s.). Véase esta palabra también en el versículo 14. Algunos MSS. tienen el término más común *parakatathēkē* (una especie de doble depósito, para, al lado; abajo, kata). *Para aquel día (eis ekeinēn tēn hēmeran)*. El día de la segunda venida de Cristo. Ver también 1:18; 4:8; 2 Tesalonicenses 1:10, y frecuentemente en los Evangelios. En otros lugares, el día del Señor (1 Ts. 5:2; 2 Ts. 2:2; 1 Co. 1:8; 2 Co. 1:14), el día de Cristo o de Jesucristo (Fil. 1:6, 10; 2:16), el día (1 Ts. 5:4; 1 Co. 3:13; Ro. 13:12), el día de la redención (Ef. 4:20), el día del juicio (Ro. 2:5, 16).

13. El modelo de las sanas palabras (hupotupōsin hugiainontōn logōn). Véase 1 Timoteo 1:16 para *hupotipōsin* y 1 Timoteo 1:10 para *hugiainō*. *Que (hōn)*. Genitivo plural con *ēkousas* (oíste) o atraído al caso de *logōn* (*akouō* se usa bien con el acusativo o el genitivo).

14. El buen depósito (tēn kalēn parathēkēn). *Guarda (phulaxon)*. Como en 1 Timoteo 6:20. Dios también había hecho una inversión en Timoteo (cf. v. 12), que éste no debía dejar que fracasara. *Que habita en nosotros (tou enoikountos en hēmin)*. Es sólo por medio del Espíritu Santo que Timoteo o cualquiera de nosotros puede guardar el depósito de Dios con nosotros.

15. Me abandonaron (apestraphēsan me). Segundo aoristo en voz pasiva (aún transitivo aquí con *me*) de *apostrophōs*, para el cual verbo véase Tito 1:14. Para el acusativo con estos deponentes pasivos véase Robertson, *Grammar*, pág. 484. No se sabe a qué incidente se refiere Pablo, si al rechazo de los cristianos en la provincia romana de Asia a ayudar a Pablo cuando su arresto (o en respuesta a un llamamiento desde Roma), o si los cristianos asiáticos de Roma abandonaron a Pablo en la primera etapa de la prueba (4:16). Dos de estos desertores asiáticos son mencionados por su nombre, quizá por razones conocidas por Timoteo. Nada más se sabe de Figelo y Hermógenes excepto este vergonzoso acto.

16. Tenga ... misericordia (dōiē eleos). Esta frase no aparece en ningún otro lugar en el N.T. Segundo aoristo activo optativo de *didōmi*, siendo la forma usual *doiē*. Ésta es la construcción usual en un deseo acerca del futuro. *De la casa de Onesiforo (tōi Onēsiphorou oikōi)*. La misma frase en 4:19. Aparentemente, Onesiforo está ahora muerto, como se implica por el deseo en 1:18. *Porque muchas veces me confortó (hoti pollakis me anepsuxen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *anapsuchō*, viejo verbo, enfriar otra vez, frecuente en la LXX y en el *Koiné*, pero sólo aquí en el N.T., aunque en Hechos 3:20 se usa *anapsuxis*, el sustantivo. En el primer cautiverio o en el segundo. Si perdió su vida por acudir a visitar a Pablo, ello probablemente había tenido lugar recientemente, durante este encarcelamiento. *No se avergonzó de mis cadenas (halusin mou ouk epaischunthē)*. Otra vez el deponente pasivo (primer aoristo de indicativo) con el acusativo como en 1:8. Para *halusin* (cadena) véase Efesios 6:20. Nótese la ausencia de aumento en *epaischunthē*.

17. Cuando estuvo en Roma (genomenos en Romēi). Segundo participio aoristo en voz media de *ginomai* (acudiendo a Roma, estando en Roma). *Me buscó solícitamente y me halló (spoudaiōs ezētēsen me kai heuren)*. Los dos, aoristos efectivos (primero de *zēteō*, segundo de *heuriskō*). Y aparentemente lo hizo a riesgo de su propia vida.

18. Concédale el Señor que halle misericordia (dōiē autōi ho kurios heurein eleos). Segundo aoristo de activo optativo en deseo otra vez para el futuro, como en el versículo 16. Encontrar misericordia del Señor (Jesús) tal como me encontró a mí. *Tú sabes muy bien (beltion su ginōskeis)*. Literalmente, «lo sabes mejor (que yo)», porque hizo estas cosas en Éfeso, donde tú estás. El único ejemplo de *beltion* en el N.T., aunque también se encuentra en D en Hechos 10:28.

CAPÍTULO 2

1. Revístete de poder (endunamou). Presente de imperativo en voz pasiva de *endunamoō*. Véase ya en 1 Timoteo 1:12; Romanos 4:20; Filipenses 4:13; Efesios 6:10. «Persiste en ser energizado», «mantente en contacto con el poder». *En la gracia que es en Cristo Jesús (en tēi chariti tēi en Christōi lēsou)*. Donde se encuentra el poder. Cristo es la fuente de poder, pero debemos mantenernos en contacto con Él.

2. De mí (par' emou). Como en 1:13. Pablo fue el principal maestro cristiano de Timoteo. *Ante muchos testigos (dia pollōn marturōn)*. Plutarco tiene *dia* en este sentido y Field (*Ot. Norv.*) sugiere que se trata de una frase legal «apoyada por muchos testigos». No meros espectadores, sino testigos. Véase el uso que Pablo hace de *dia*, 1 Tesalonicenses 4:2; 2 Corintios 2:4; Romanos 2:26; 14:20. En 1 Corintios 15:1–8 Pablo da muchos testigos de la resurrección de Cristo. *Encarga (parathou)*. Segundo aoristo de imperativo en voz media de *paratithēmi* (1 Ti. 1:18), depositar, la misma metáfora que *parathēkē* en 1:12, 14. «Deposita.» *Fieles (pistois)*. «Dignos de confianza», «fiables», como en 1 Timoteo 1:12 del mismo Pablo. *Idóneos (hikanoi)*. Capaces, calificados, como en 1 Corintios 15:9; 2 Corintios 2:16; 3:5. *También a otros (kai heterous)*. No necesariamente «diferentes», sino a «otros además». Ésta es la manera de pasar la antorcha de la luz del conocimiento de Dios en Cristo. Pablo enseñó a Timoteo, que a su vez enseñará a otros, que enseñarán a otros por su parte, una cadena sin fin de instrucción de enseñantes para la propagación del evangelio.

3. Sufre penalidades conmigo (BAS) (sunkakopathēson). Véase 1:8 para este verbo. El viejo predicador reta al joven a que comparta las dificultades con él por Cristo. *Como buen soldado (hōs kalos stratiōtēs)*. Pablo no duda en emplear esta metáfora militar (esta palabra sólo aquí para un siervo de Cristo) con la que está tan familiarizado. Ya ha empleado esta metáfora en 1 Corintios 9:7; 2 Corintios 10:3s.; 1 Timoteo 1:18. En Filipenses 2:25 llama a Epafrodito «mi compañero de milicia» (*sunstratiōtēn mou*), como designa también a Arquipo en Filemón 2.

4. Ninguno que está alistado como soldado (oudeis strateuomenos). «Nadie que sirve como soldado.» Véase 1 Corintios 9:7 para este viejo verbo y 2 Corintios 10:3; 1 Timoteo 1:18 para su empleo metafórico. *Se enreda (empleketai)*. Viejo compuesto, entretejer (ver Mt. 27:29 para *plekō*), en el N.T. sólo aquí y en 2 Pedro 2:20. Presente de indicativo en voz media (directa). *En los negocios (tais pragmateiais)*. Vieja palabra (de *pragmateuomai*, Lc. 19:13), asuntos, ocupaciones, sólo aquí en el N.T. *De la vida (tou biou)* (del curso de la vida, como en 1 Timoteo 2:2, no existencia, *zōē*). *A aquel que lo tomó por soldado (tōi stratologēsanti)*. Caso dativo tras *aresēi* (primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *areskō*, complacer, 1 Ts. 2:4, cláusula de propósito [p 583] con *hina*) del primer participio aoristo activo de *stratologeō*, palabra literaria del *Koiné* (*stratologos*, de *stratos* y *legō*), sólo aquí en el N.T.

5. Y también el que lucha como atleta (ean de kai athlēi tis). Condición de la tercera clase con presente (lineal) de subjuntivo en voz activa de *athleō*, un verbo viejo y común (de *athlos*, una competición), sólo aquí en el N.T., pero en Filipenses 1:27 aparece el compuesto *sunathleō*. Nótese la acusada distinción entre *athlei* (presente de subjuntivo, entablar una competición en general) y *athlēsei* (primer aoristo de subjuntivo activo, dedicarse a una competición particular). De acuerdo con las normas (*nomimōs*). Viejo verbo, ajustado a la ley, en el N.T. sólo aquí y en 1 Timoteo 1:8. No es coronado (*ou stephanoutai*). Presente de indicativo en voz pasiva de *stephanoō*, viejo verbo (de *stephanos*, corona); solamente aquí y en Hebreos 2:7, 9 en el N.T. Una apódosis para dos prótesis. El vencedor en las competiciones de atletismo era coronado con una guirnalda.

6. El labrador que se esfuerza (ton kopiōnta geōrgon). «El afanado labrador de la tierra» (*geōrgon*, de *gē* y *ergō*, trabajador de la tierra). Véase *geōrgion* (campo) en 1 Corintios 3:9 y también 1 Corintios 9:7. El primero (*prōton*). Como es natural y justo. En participar (*metallambanein*). Vieja palabra como en Hechos 2:46, compartir. En otros pasajes Pablo emplea *metechō*, como en 1 Corintios 9:12.

7. Considera (noei). Presente de imperativo en voz activa de *noeō*, poner tu mente (*nous*) sobre. Véase Efesios 3:4 y un mandamiento semejante en 1 Corintios 10:15. Entendimiento (*sunesin*). «Comprensión» (de *suniēmi*, enviar juntos, asir). Véase Colosenses 1:9; 2:2. Ésta es una promesa bendita que demanda su aplicación.

8. Resucitado de los muertos (egēgermenon ek nekron). Participio perfecto pasivo de *egeirō*, aún resucitado, como lo indica el tiempo presente en 1 Corintios 15:4, 12–20. Predicado acusativo. «Recuerda a Jesucristo como resucitado en entre los muertos.» Éste es el hecho cardinal acerca de Cristo que demuestra su afirmación de ser el Mesías, el Hijo de Dios. Cristo es central para Pablo, tanto aquí como en Filipenses 2:5–11. Del linaje de David (*ek spermatos Daueid*). La humanidad de Cristo como en Romanos 1:3 y Filipenses 2:7s. Conforme a mi evangelio (*kata to euaggelion mou*). La misma frase de Pablo en Romanos 2:16; 16:25. No un evangelio escrito, sino mi mensaje. Véanse también 1 Corintios 15:1; 2 Corintios 11:7; Gálatas 1:11; 2:2; 1 Timoteo 1:11.

9. En el cual (en hōi). En mi evangelio. Sufro penalidades (*kakopathō*). «Sufro males.» Viejo compuesto (*kakon*, *paschō*), que aparece en varios pasajes del N.T., p.e. 4:5 y Santiago 5:13. Hasta prisiones (*mechri desmōn*). «Hasta el encarcelamiento» (BAS). Una experiencia frecuente para Pablo (2 Co. 11:23; Fil. 1:7, 13, 14; Col. 4:18). Como un malhechor (*hōs kakourgos*), un viejo compuesto (*kakon*, *ergō*, autor de mal), en el N.T. solamente aquí y en Lucas 23:3ss. (de los bandidos). Una de las acusaciones presentadas contra Pablo. No está presa (*ou dedetai*). Perfecto de indicativo pasivo de *deō*, atar. Un viejo verbo. Véanse 1 Corintios 7:27, 39 y Romanos 7:2. Estoy atado con una cadena, pero no está encadenada la Palabra de Dios (frase paulina; 1 Ts. 2:13; 1 Co. 14:36; 2 Co. 2:17; Fil. 1:14; Tit. 2:5).

10. Por amor a los escogidos (dia tous eklektous). «Debido a los escogidos.» Los escogidos de Dios (Ro. 8:33; Col. 3:12; Tit. 1:1) por los que tanto sufrió Pablo (Col. 1:6; 2:15; Fil. 2:17; Ef. 3:1, 13). Para que también ellos obtengan (*hina kai autoi tuchōsin*). Cláusula de propósito con segundo aoristo (efectivo) de subjuntivo en voz activa de *tugchanō* con el genitivo. «Ellos así como yo», quiere decir Pablo. La salvación (*tēs sōtērias*). La salvación final «con gloria eterna» (*meta doxēs aiōniou*). Esta frase sólo aquí y en 1 Pedro 5:10, pero en 2 Corintios 4:17 tenemos «eterno peso de gloria».

11. Palabra fiel es esta (pistos ho logos). Literalmente: «Fiel la palabra». El dicho que sigue, aunque pudiera referirse a lo precedente, como en 1 Timoteo 4:9. Véase 1 Timoteo 1:15. Es posible que desde aquí hasta el final del versículo 13 tengamos el fragmento de un antiguo himno. Hay cuatro condiciones en estos versículos (11 a 13), todas de la primera clase, supuestas como ciertas. Se encuentran paralelismos con las ideas aquí expresadas en 2 Timoteo 1:5; 1 Corintios 4:8; 2 Corintios 7:3; Romanos 6:3–8; Colosenses 3:1–4. Nótese los compuestos con *sun* (*sunapethanomen*, morimos con, de *sunapothneskō* como en 2 Co. 7:3; *sunzēsomen*, viviremos con, de *sunzaō* como en 2 Co. 7:3; *sumbasileusomen*, reinaremos con, de *sumbasileuō* como en 1 Co. 4:8). Para *hupamenomen* (sufrimos) véase 1 Corintios 13:7, y para *apistoumen* (somos infieles) véase Romanos 3:3. El verbo *arneomai*, negar (*arnēsometha*, negamos, *arnēsetai*, él negará, *arnēsasthai*, negar[se], primer aoristo de infinitivo en voz media) es una vieja palabra, común en los Evangelios en los dichos de Jesús (Mt. 10:33; Lc. 12:9), usada por Pedro (Mr. 14:70), y es común en las Pastorales (1 Ti. 5:8; Tit. 2:12; 2 Ti. 3:5). Aquí en el versículo 13 conlleva el concepto de demostrarse falso a uno mismo, cosa que Cristo «no puede» (*ou dunatai*) hacer.

14. Que no contiendan sobre palabras (mē logomachein). Una palabra aparentemente acuñada por Pablo, proveniente de *logomachia* (1 Ti. 6:4, que ha de verse), en este caso una formación retrógrada. Una mera contienda sobre palabras disgusta a Pablo (Tit. 3:9). Aprovecha (*chrēsimon*). Literalmente «(es) útil» (cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). Una palabra rara y tardía proveniente de *chraomai*, sólo aquí en el N.T. Para perdición (*epi katastrophēi*). Vieja palabra (de *katastrephō*, volver abajo o al revés), sólo aquí en el N.T. (excepto 2 P. 2:6 en algunos MSS., no en Westcott y Hort). «Debido al derrumbamiento» (resultado *epi*, no objetivo), inútil por esta razón. Estas guerras de palabras lo único que hacen es perturbar a los oyentes.

15. Procura con diligencia (spoudason). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *spoudazō*, vieja palabra, como en 1 Tesalonicenses 2:17 y Gálatas 2:10. Presentarte (*seauton ... paratēsai*). Primer aoristo de infinitivo activo de *paristēmi*, como en Colosenses 1:22, 28. A Dios aprobado (*dokimon tōi theōi*). Caso dativo *theōi* con *dokimon*, acusativo predicado, viejo adjetivo, para el cual ver 1 Corintios 11:19; 2 Corintios 10:18. Obrero (*ergatēn*). Véanse 2 Corintios 11:3; Filipenses 3:2. Que no tiene de qué avergonzarse (*anepaischunton*). Adjetivo verbal compuesto doble, tardío (*a*, privativo, *epaischunō*), en Josefo, y en el N.T. sólo aquí. Que traza rectamente (*orthotomounta*). Participio activo presente de *orthotomeō*, compuesto tardío y raro (*orthotomos*, cortando recto, *orthos* y *temnō*), sólo aquí en el N.T. Aparece en Proverbios 3:6; 11:5 para hacer caminos rectos (*hodos*), con los que comparar Hebreos 12:13 y «el Camino» en Hechos 9:2. Teodoro explica que significa arar un surco recto. Parry argumenta que la metáfora es la del cantero cortando las piedras bien cuadradas, puesto que *temnō* y *orthos* se usan en este sentido. Por cuanto Pablo era un fabricante de tiendas y sabía cómo cortar recto el basto tejido de pelo de cabra, ¿por qué no dejar que ésta sea la metáfora? Desde luego, hay abundancia de exégesis retorcidas (extravagantes diseños de colchas de retazos) como para que sea preciso un corte cuidadoso para rectificarlo.

16. Evita (periistaso). Véase Tito 3:9. Vanas palabrerías (*kenophōnias*). Véase 1 Timoteo 6:20. Conducirán (*prokopsousin*). Futuro activo de *prokoptō*, «cor-tarán hacia adelante». Véanse Gálatas 1:14 y Romanos 13:12. Más y más a la impiedad (*epi pleion asebeias*). «A más de impiedad.» Véanse Romanos 1:18; 1 Timoteo 2:2.

17. Se extenderá (nomēn hexei). «Tendrá (futuro activo de *echō*) pasto o incremento» (*nomē*, vieja palabra proveniente de *nemō*, pastar, en el N.T. sólo aquí y en Jn. 10:9). Como gangrena (*hōs gaggraina*). Palabra tardía (escritores médicos y Plutarco), sólo aquí en el N.T. De *graō* o *grainō*, roer, comer, una enfermedad descomponedora, que se extiende. Himeneo es posiblemente uno de los mencionados en 1 Timoteo 1:20. No se sabe nada acerca de Fileto.

18. Que (hoitines). «Los mismísimos que.» Se desviaron (*ēstochēsan*). «Erraron el blanco.» Primer aoristo de indicativo en voz activa de *astocheō*, para lo cual véase 1 Timoteo 1:6; 6:21. Que la resurrección ya se efectuó (*anastasin ēdē gegonenai*). Segundo perfecto de infinitivo en voz activa de *ginomai* en aserción indirecta después de *legontes* (diciendo) con el acusativo de referencia general (*anastasin*). Trastornan (*anatrepousin*). Véase Tito 1:11.

19. Sin embargo (mentoi). Intenso adversativo, «empero». Firme (*stereos*). Un viejo adjetivo, sólido, compacto, en el N.T. sólo aquí, 1 Pedro 5:9 y Hebreos 5:12, 14. Véase *stereōma* en Colosenses 2:5. Para *themelios* véanse 1 Corintios 3:11; Romanos 15:20; 1 Timoteo 6:19. Cf. *hedraïōma* en 1 Timoteo 3:15. Sello

(*sphragis*). Véanse 1 Corintios 9:2; Romanos 4:11. *Conoce* (*egnō*). Aoristo atemporal de indicativo en voz activa de *ginōskō*. Cita de Números 16:5. *Apártese ... todo aquel* (*apostētō pās*). Paráfrasis de Números 16:27; Isaías 26:13; 52:11; Jeremías 20:9. Segundo aoristo de imperativo en voz activa de *aphistēmi* (uso intransitivo), «que cada uno se mantenga apartado de». Probablemente otro eco de la rebelión de Coré.

20. En una casa grande (en megalēi oikiāi). Metáfora de un palacio. Es indudable que lo que tiene en mente es el Reino de Dios, pero desarrolla la metáfora de una gran casa de los ricos y poderosos. *Utensilios* (*skeuē*). La vieja palabra *skeuos*. Véase Romanos 9:21 para [p 584] el mismo doble uso que hay aquí. *De oro* (*chrusā*). Viejo adjetivo contraído *chruseos*, sólo aquí para Pablo. *De plata* (*argurā*). Viejo adjetivo contraído *argureos*, en el N.T. aquí, en Hechos 19:24; Apocalipsis 9:20. *De madera* (*xulina*). Viejo adjetivo, en el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis 9:20. *De barro* (*ostrakina*). Adjetivo tardío, de *ostrakon*, barro cocido, en la LXX, en el N.T. sólo aquí y en 2 Corintios 4:7.

21. Si alguien se limpia (ean tis ekkatharēi). Pablo deja la metáfora de la casa y toma la del individuo como uno de los «utensilios». Condición de la tercera clase con primer aoristo de subjuntivo activo de *ekkathairō*, viejo verbo, purificar, en la LXX, en el N.T. sólo aquí y en 1 Corintios 5:7. *De estas cosas* (*apo toutōn*). Literalmente, «de estos». De los vasos o utensilios de deshonra del versículo 20. *Santificado* (*hēgiasmenon*). Participio perfecto pasivo de *hagiazō*, verbo para el cual véase 1 Corintios 6:11. *Útil para el Dueño* (*euchrēston tōi despōtōi*). Caso dativo *despotēi* (palabra para la cual véase 1 Ti. 6:1) con *euchrēston*, singular neutro como *hēgiasmenon* concordando con *skeuos*. Viejo adjetivo verbal (*eu* y *chraomai*, usar bien). Útil o utilizable para el maestro. En el N.T. solamente aquí y en 4:11. Véase *achrēston* en Filemón 11. *Dispuesto* (*hētoimasmēnon*). Participio perfecto pasivo de *hetoimazō*, en un estado de disposición, palabra vieja y común; el único otro pasaje en que Pablo la usa es 1 Corintios 2:9 (cita de la LXX).

22. Juveniles (neōterikas). Palabra literaria *Koinē* (Polibio, Josefo), sólo aquí en el N.T. Hay concupiscencias peculiares de la ardiente juventud. *Huye* (*pheuge*). Presente de imperativo activo de *pheugō*, verbo viejo y común. En este sentido véase 1 Corintios 6:18. *Sigue* (*diōke*). Presente de imperativo en voz activa de *diōkō* como si en una cacería, para cuyo sentido véase 1 Tesalonicenses 5:15. Persecución estable de estas virtudes como las de Gálatas 5:22. *Invocan al Señor* (*epikaloumenon ton kurion*). Véanse 1 Corintios 1:2; Romanos 10:12–14.

23. Insensatas (apaideutous). Viejo adjetivo verbal, aquí sólo en el N.T. (*a*, privativo, y *paideuō*). No instruido, no educado, «especulaciones de una mente educada a medias» (Parry). *Desecha* (*paraitou*). Véase 1 Timoteo 4:7. *Engendran altercados* (*gennōsin machas*). Presente de indicativo activo del viejo y común verbo *gennaō* (Ro. 9:11). «Engendran batallas.» Véase 2:14.

24. No debe ser pendenciero (ou dei machesthai). Más bien, «no le es necesario luchar» (en tales minucias verbales). El negativo *ou* va con *dei*, no con el infinitivo *machesthai*. *Amable* (*ēpion*). Vieja palabra (de *epos*, habla), afable, gentil; en el N.T. sólo aquí (y en algunos MSS. en 1 Ts. 2:7; W.H. tienen *nēpios*). *Apto para enseñar* (*didaktikon*). Véase 1 Timoteo 3:2. *Sufrido* (*anexikakon*). Compuesto tardío (del futuro de *anechō*, *anexō*, y *kakon*, soportando el mal). Sólo aquí en el N.T.

25. Corrija (paideuonta). Véase Tito 2:12. *A los que se oponen* (*tous antidiatithēmenous*). Participio presente en voz media (directa) de *antidiatithēmi*, compuesto doble tardío (Diodoro, Filón), ponerse uno en oposición a, aquí sólo en el N.T. *Por si quizá Dios les conceda* (*mē pote dōiē autois ho theos*). Aquí Westcott y Hort leen la última forma del segundo aoristo de optativo activo de *didōmi* en lugar del *doiē* usual como también en 1:18. Pero allí se trata de un deseo para el futuro y por tanto regular, mientras que aquí se usa optativo con *mē pote* en una especie de pregunta indirecta con un tiempo primario *dei* (presente) y paralelo con un subjuntivo indudable *ananēpsōsin*, en tanto que en Lucas 3:15 aparece *mē pote eie* con un tiempo secundario. Aparecen ejemplos de un optativo así en los papiros (Robertson, *Grammar*, pág. 898) de forma que no es lícito ir tan lejos como Moulton, que afirma que aquí «debemos» leer el subjuntivo *dōiē* (*Prolegomena*, págs. 55, 193). *Arrepentimiento* (*metanoian*). «Cambio de mente, de forma de pensar» (2 Co. 7:10; Ro. 2:4). *Al pleno conocimiento de la verdad* (*eis epignōsin alētheias*). Una palabra paulina (cf. Col. 1:9).

26. Vuelvan al buen sentido (ananēpsōsin). Primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *ananēphō*, palabra tardía y rara, volver a ser sobrio, sólo aquí en el N.T., aunque *nēphō* aparece en 1 Tesalonicenses 5:6. *Del lazo del diablo* (*ek tēs tou diabolou pagidos*). Se han visto atrapados, mientras estaban mentalmente ebrios, en el lazo del diablo (1 Ti. 3:7). Véase Romanos 11:9 para *pagis*. *Habiendo estado cautivos* (BAS) (*ezōgrēmēnoi*). Participio perfecto pasivo de *zōgreō*, viejo verbo, tomar vivo (*zōos*, *agreō*), en el N.T. sólo aquí y Lucas 5:10 (de Pedro). «Capturados vivos.» *De él, para hacer su voluntad* (BAS) (*hup' autou eis to ekeinōi thelēma*). Esta difícil frase es entendida de diferentes maneras. Una forma es entender que tanto *autou* como *ekeinōi* se refieren al diablo. Otra forma es tomar ambos términos como referidos a Dios. Otra forma es atribuir *autou* al diablo, y *ekeinōi* a Dios. Esto último es probablemente lo mejor, «tomados cautivos por el diablo», «para que puedan volver a la sobriedad para hacer la voluntad de Dios». Hay dificultades en cada una de estas perspectivas.

CAPÍTULO 3

1. Pero debes saber esto (BAS) (*Touto de ginōske*). Véanse 1 Corintios 11:3; Filipenses 1:12. *En los últimos días* (*en eschatais hēmerais*). Véase Santiago 5:3 y 1 Timoteo 4:1. *Difíciles* (*chalepoi*). Duros. Véase Efesios 5:16. *Vendrán* (*enstēsontai*). Futuro en voz media de *enistēmi* (uso intransitivo), viejo verbo, estar sobre o estar a mano, como en 2 Tesalonicenses 2:2.

2. Amadores de sí mismos (philautoi). Viejo adjetivo compuesto (*philos*, *autos*), sólo aquí en el N.T. *Avaros* (*philarguroi*). Viejo adjetivo compuesto, en el N.T. sólo aquí y en Lucas 16:14. Véase 1 Timoteo 6:10. *Vanagloriosos* (*alazones*). Vieja palabra para denotar a uno que pretende en vano, en el N.T. sólo aquí y en Romanos 1:30. *Soberbios* (*huperēphanoi*). Véase también Romanos 1:30 para esta vieja palabra. *Blasfemos* (*blasphēmois*). Véase 1 Timoteo 1:13. *Desobedientes a los padres* (*goneusin apeitheis*). Véase Romanos 1:30. *Ingratos* (*acharistoi*). Vieja palabra, en el N.T. sólo aquí y en Lucas 6:35. *Impíos* (*anosioi*). Véase 1 Timoteo 1:9. *Sin afecto natural* (*astorgoi*). Véase Romanos 1:31.

3. Implacables (aspondoi). Quebrantadores de treguas. Vieja palabra, sólo aquí en el N.T., aunque en MSS. en Romanos 1:31 (de *a*, privativo, y *spondē*, una libación).

3. Calumniadores (diaboloī). Véanse 1 Timoteo 3:11 y Tito 2:3. *Intemperantes* (*akrateis*). Vieja palabra (*a*, privativo, y *kratos*), sólo aquí en el N.T. *Cruelles* (*anēmeroi*). Vieja palabra (*a*, privativo, y *hēmeros*, manso), sólo aquí en el N.T. *Aborrecedores de lo bueno* (*aphilagathoi*). Sólo aparece aquí (*a*, privativo, y *philagathos*, para lo cual véase Tit. 1:8). Véase también Filipenses 4:8. Un papiro describe a Antonino como *philagathos* y tiene la palabra *philokagathia*.

4. Traidores (prodōtai). Vieja palabra (de *prodōmōi*), en el N.T. solamente aquí, Lucas 6:16 y en Hechos 7:52. *Impetuosos* (*propeteis*). Vieja palabra (de *pro* y *piptō*), cayendo adelante, en el N.T. únicamente aquí y en Hechos 19:36. *Infatuados* (*tetuphōmenoi*). Participio perfecto pasivo de *tuphoō*. Véase 1 Timoteo 3:6. *Amadores de los deleites* (*philēdonoi*). Palabra del *Koiné* literario (*philos*, *hēdonē*), sólo aquí en el N.T. *Amadores ... de Dios* (*philotheoi*). Vieja palabra (*philos*, *theos*), sólo aquí en el N.T.

5. Apariencia de piedad (morphōsin eusebeias). Para *morphōsin*, véase Romanos 2:20. La forma exterior sin la realidad interior. *Negarán* (*ērēmēnoi*). Participio perfecto en voz media de *arneomai* (véase 2:12s.). BAS: «habiendo negado». *La eficacia* (*tēn dunamin*). «El poder.» Véase 1 Corintios 4:20. Véase

Romanos 1:29–31 para una descripción similar. *Evita* (*apotrepou*). Presente de imperativo en voz media (directa) de *apotrepō*, «vuélvete aparte de». Viejo verbo, sólo aquí en el N.T. Véase 4 Mac. 1:33.

6. Que se meten (hoi endunontes). Un viejo y común verbo (también *enduō*), bien poner sobre (1 Ts. 5:8) o entrar (introducirse a hurtadillas mediante insinuación, como aquí). Véase la misma idea en Judas 4 (*pareiseduēsān*), 2 Pedro 2:1 (*pareisaxousin*) y Gálatas 2:4 (*pareisēlthon* y *pareisaktous*). Estos furtivos «reptadores» son también descritos en la carta a Tito (1:11). *Llevar cautivas* (*aichmalōtizantes*). «Llevando cautivas.» Participio presente activo de *aichmalōtizo*, para lo cual véanse 2 Corintios 10:5 y Romanos 7:23. *Mujercillas* (*gunaikaria*). Así, literalmente (diminutivo de *gunē*), y que se encuentra en Diocles (comediante del siglo V a.C.) y en Epicteto. Está en neutro gramatical y plural. Se emplea menospreciativamente (el único ejemplo de esta palabra en el N.T.). Ramsay sugiere «damas de sociedad». Es sorprendente lo crédulas que pueden ser algunas mujeres ante charlatanes religiosos que se presentan como los exponentes del «nuevo pensamiento». *Cargadas de pecados* (*sesōreumena hamartiais*). Participio perfecto pasivo de *sōreuō*, vieja palabra proveniente de Aristóteles (de *sōros*, un montón), amontonar. En el N.T. sólo aquí y en Romanos 12:20. Instrumental asociativo de *hamartiais*. *Diversas* (*poikilais*). Multicolor. Véase Tito 3:3. Uno sólo tiene que recordar a Schweinfurth, el falso Mesías de hace unos cuarenta años con su «harén celestial» en Illinois, y la reciente e infame «Casa de David» en Michigan, para comprender cómo estas sectas gnósticas conducían a las mujeres a la licencia bajo el disfraz de la religión o de la libertad. Las sacerdotisas de Afrodita e Isis son ilustraciones que rápidamente vienen a la mente. *Agomena* (participio presente pasivo) significa «continuamente conducidas al extravío, o a su vez».

[p 585] **7. Nunca pueden llegar al conocimiento pleno de la verdad (mēdepote eis epignōsin alētheias elthein dunamena).** Patética ilustración de estas mujeres hipnotizadas con capacidad intelectual para poder discernir entre la neblina de palabras y, aunque siempre aprendiendo fragmentos de cosas, nunca llegan al pleno conocimiento (*epignōsin*) de la verdad en Cristo. ¡Y las hay que se precian de pertenecer a la inteligencia!

8. Y de la manera que (hon tropon). Acusativo adverbial e incorporación del antecedente *tropon* en la cláusula relativa. *Janés y Jambrés* (*Iannēs kai Iambres*). Nombres tradicionales de los magos que resistieron a Moisés (*Targum de Jonatán* sobre Éx. 7:11). *Resistieron* (*antestēsān*). Segundo aoristo activo (intransitivo) de *anthistēmi*, estar de pie contra, «se mantuvieron firmes contra» (con el dativo *Mōusei*). La misma palabra se emplea de Elimas en Hechos 13:8 y se repite aquí, *anthistantai* (presente de indicativo en voz media). Pablo exhibe aquí a los seductores de las *gunaikaria* más arriba. *Corruptos de entendimiento* (*katephtharmenoi ton noun*). Participio perfecto pasivo de *kataphtheirō*, viejo compuesto, en el N.T. sólo aquí en el texto crítico. Véanse 2 Corintios 11:3 y Timoteo 6:5 para *diaphtheirō*. El acusativo *noun* es retenido en el pasivo. *Descalificados* (*adokimoi*). V.M.: «réprobos». Véanse 1 Corintios 9:27; Tito 1:16. Habían renunciado a su confianza (*pistin*) en Cristo.

9. No irán más adelante (ou prokopsousin epi pleion). Futuro activo de *prokoptō*. Ver 2:16. *Insensatez* (*anoia*). Vieja palabra (proveniente de *anoos*: a, privativo, y *nous*), carencia de sentido, sólo aquí en el N.T. *Manifiesta* (*ekdēlos*). Vieja palabra (*ek*, *dēlos*, destacado), sólo aquí en el N.T. *De aquéllos* (*ekeinōn*). De Janés y Jambrés (Éx. 7:12).

10. Has seguido (parēkolouthēsas). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *parakolouthēō*, para lo cual véase 1 Timoteo 4:6. Algunos MSS. tienen el perfecto activo *parēkolouthēkas* (tú has seguido). Aparecen aquí nueve casos instrumentales asociativos después del verbo (*enseñanza*, *didaskaliā*, Ro. 12:7; *conducta*, *agōgēi*, una vieja palabra, sólo aquí en el N.T.; *propósito*, *prothesei*, Ro. 8:28; *fe*, *pistei*, 1 Ts. 3:6; *longanimidad*, *makrothumiāi*, Col. 1:11; *persecuciones*, *diōgmois*, 2 Ts. 1:4; *padecimientos*, *pathēmasin*, 2 Co. 1:6s.). Estos dos últimos términos pertenecen al versículo 11.

11. Las que me sobrevinieron (hoia moi egeneto). Relativo cualitativo (*hoia*) haciendo referencia a experiencias concretas de Pablo (*egeneto*, segundo aoristo de indicativo en voz media de *ginomai*), más plenamente descrito en 2 Corintios 11:30–33. Los Hechos de los Apóstoles nos hablan de sus experiencias en Antioquía de Pisidia (13:14, 45, 50), en Iconio (14:1–5), en Listra (14:6–19). Véase también Gálatas 2:11. ¡Qué persecuciones sufrí! (*hoious diōgmous hupēnegka*). Relativo cualitativo otra vez con *diōgmous*. El verbo es primer aoristo de indicativo en voz activa de *hupopherō*, viejo verbo, llevar debajo como en 1 Corintios 10:13. *Me libró* (*me erusato*). Primer aoristo en voz media de *ruomai*, un viejo verbo, con *ek* aquí como en 1 Tesalonicenses 1:10. Se emplea otra vez del Señor Jesús en 4:18.

12. Los que quieren vivir piadosamente (hoi thelontes zēin eusebōs). «Los que deseen (quieran, se decidan a) vivir piadosamente.» Pablo no considera su experiencia como peculiar, sino sólo como una parte del precio de un leal servicio a Cristo. *Padecerán persecución* (*diōchthēsontai*). Futuro pasivo de *diōkō*, «serán perseguidos» (serán cazados como fieras).

13. Impostores (goētes). Vieja palabra proveniente de *plañideros* (*goaō*, *plañir*), endechadores profesionales, engañadores, impostores. Sólo aquí en el N.T. Los modernos impostores se saben todos los trucos posibles. *Irán de mal en peor* (*prokopsousin epi to cheiron*). «Cortarán adelante hacia la etapa peor.» Véase 2:16 para *prokoptō*. *Cheiron* es comparativo de *kakos*, «a lo peor que ahora». *Engañando y siendo engañados* (*planōntes kai planōmenoi*). Participios presente activo y presente pasivo de *planaō*. La gran tragedia es que estos engañadores pueden arrastrar a otros al error además de engañarse a ellos mismos.

14. Pero tú persiste (su de mene). Contraste enfático (*su de*): «Pero tú». Presente de imperativo activo de *menō*, un verbo común, permanecer. *En lo que* (*en hois*). El antecedente a *hois* no se expresa («en las cuales cosas») y el relativo es atraído de *ha* acusativo con *emathes* (aprendiste, segundo aoristo de indicativo activo de *manthanō*) al caso del antecedente inexpressado (locativo con *en*). *Te persuadiste* (*epistōthēs*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *pistōō*, viejo verbo (de *pistos*, fiel), hacer fiable, únicamente aquí en el N.T. *Sabiendo de quién* (*eidōs para tinōn*). Segundo participio presente en voz activa de *oida*. Nótese *tinōn* (caso ablativo después de *para* en una pregunta indirecta). La lista incluía a los profetas del A.T., a Pablo, a Eunice y a Loida. Debía existir una autoridad moral en tales personas.

15. Desde la infancia (apo brephous). Sólo aquí en las Pastorales. Esta enseñanza desde el quinto año, que cubría todos los recuerdos de Timoteo. Véase Marcos 9:21 *ek paidiothen*, desde niño. *Sabes* (*oidas*). Presente de indicativo activo, perfecto progresivo llevando desde la infancia hasta ahora. Ojalá los padres cristianos se tomaran el mismo cuidado en la actualidad. *Las Sagradas Escrituras* (*hiera grammata*). «Escritos sagrados» o «Santas Escrituras». Sólo aquí en el N.T., aunque aparece en Josefo (Proemio a *Ant.* 3; *Apión* 1, etc.) y en Filón. El adjetivo *hieros* aparece en 1 Corintios 9:13 del culto del templo, y *gramma* en contraste a *pneuma* en 2 Corintios 3:6s.; Romanos 2:29 y en Juan 5:47 de los escritos de Moisés, en Hechos 28:21 de una epístola, en Gálatas 6:11 de letras. En Efesios había *Ephesia grammata* que eran *bebēla* (Hch. 19:19), no *hiera*. *Hacer sabio* (*sophisai*). Primer aoristo de infinitivo activo de *siphizō*, viejo verbo (de *sophos*), en el N.T. sólo aquí, y en 2 Pedro 1:16. *Que es en* (*tēs en*). Giro idiomático común con el artículo, «el en». El uso de las Escrituras no era mágico, pero sí valioso cuando se empleaba «por medio de la fe que es en Cristo Jesús».

16. Toda Escritura es inspirada por Dios, y útil (pāsa graphē theopneustos kai ōphelimos). Hay dos extremos dudosos en esta cláusula. El primero es la ausencia del artículo *hē* delante de *graphē*, y cuál es entonces el sentido, «cada escritura», o «toda escritura» como sería necesariamente si estuviera presente. Desafortunadamente, hay ejemplos en ambos sentidos tanto con *pās* como con *graphē*. Encontramos dos veces *graphē* en singular sin el artículo, y no obstante determinado (1 P. 2:6; 2 P. 1:20). Tenemos *pās Israël* (Ro. 11:26) para designar al todo Israel (Robertson, *Grammar*, pág. 772). Por lo que al uso gramatical

respecta, se puede traducir aquí tanto «toda la Escritura» como «cada Escritura». No hay cópula (*estin*) en griego, y así uno tiene que insertar *kai* bien antes o bien después de ello. Si antes, como es lo más natural, entonces el significado es: «Toda Escritura (o cada Escritura) es inspirada por Dios y útil». En tal caso tenemos una declaración definida de inspiración. Ello puede ser también cierto de la segunda forma, haciendo de «inspirado de Dios» una descripción de «cada Escritura», y poniendo *estin* (es) después de *kai*: «Toda Escritura (o cada Escritura), inspirada de Dios, es también provechosa (o útil)». *Inspirada por Dios (theopneustos)*. Palabra tardía (Plutarco), sólo aquí en el N.T. Quizá en contraste a los mandamientos de los hombres en Tito 1:14. *Útil (ōphelinos)*. Véase 1 Timoteo 4:8. Véase Romanos 15:4. Cuatro ejemplos de *pros* (afrontando, con vistas a, para): *didaskalian*, enseñanza; *elegmon*, reprensión, en la LXX, y sólo aquí en el N.T.; *epanorthōsin*, corrección, vieja palabra, de *epanorthōō*, establecer recto además, sólo aquí en el N.T., con lo que compárese *epidiorthōō* en Tito 1:5; *paideian*, instrucción, con lo que comparar Efesios 6:4.

17. El hombre de Dios (ho tou theou anthrōpos). Véase 1 Timoteo 6:11. *Sea enteramente apto (hina ēi artios)*. Cláusula final con *hina* y presente subjuntivo de *eimi*. *Artios* es una vieja palabra (de la raíz *arō*, equipar, ajustar), especialmente adaptado, sólo aquí en el N.T. *Bien pertrechado (exērtismenos)*. Participio perfecto pasivo de *exartizō*, verbo raro, equipar del todo (uso perfectivo de *ex*), en el N.T. sólo aquí y en Hechos 21:5. En Josefo. Para *katartizō*, véanse Lucas 6:40 y 2 Corintios 13:11.

CAPÍTULO 4

1. Te encargo solemnemente (diamarturomai). Más bien: «Testifico solemnemente». Véase 1 Tesalonicenses 4:6. Véase 1 Timoteo 5:21 para este verbo, y apelación a Dios y a Cristo. *Que va a juzgar (tou mellontos krinein)*. «El que va o está para juzgar» (modismo regular con *mellō*). *A los vivos y a los muertos (zōntas kai nekrous)*. «A vivientes y muertos.» Véase 1 Tesalonicenses 4:16s. *Por su manifestación (kai tēn epiphaneian)*. Acusativo de conjuración (verbos de jurar), después de *diamarturomai* como lo es *basileian* (por su reino). Véase 1 Tesalonicenses 5:27. Para *epiphaneian*, véanse 1:10, Tito 2:13, 1 Timoteo 6:14 y 2 Tesalonicenses 2:8.

2. Que prediques la palabra (kēruxon ton logon). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *kērussō*. Para «la palabra» empleado en sentido absolutamente, véanse 1 Tesalonicenses 1:6; Gálatas 6:6. *Que instes a tiempo y fuera de tiempo (epistēthi eukairōs akairōs)*. Segundo aoristo de imperativo en voz activa (ingresivo) de *ephistēmi* (uso [p 586] intransitivo), «tomar una posición», «estar de pie sobre ello o a su altura», «perseguir», «mantenerse en ello». La Vulgata tiene «*insta*». Los dos adverbios son como un proverbio o un juego sobre la palabra *kairos*. Hay todo tipo de sazones (*kairoi*), algunas difíciles (*chalepoi*, 3:1), otras fáciles (*eukairēi*, 1 Co. 16:12). *Redarguye (elegxon)*. Primer aoristo de imperativo en voz activa de *elegchō*. «Traer a prueba.» Efesios 5:11. *Reprende (epitimēson)*. Primer aoristo de imperativo activo de *epitimaō*, dar honra (o reprensión) a, reprochar. Común en los Evangelios (Lc. 17:3). *Exhorta (parakaleson)*. Primer aoristo de imperativo en voz activa de *parakaleō*, una palabra paulina común.

3. Tiempo cuando (kairos hote). Uno de los tiempos *akairōs* (fuera de sazón). *No sufrirán (ouk anexontai)*. Futuro en voz media (directa) de *anechō*. «No se retendrán de» (Col. 3:13). *Teniendo comeción de oír (knēthomenoi tēn akoēn)*. Participio presente en voz media (causativo) de *knēthō*, forma rara y tardía del ático *knaō*, rascar, cosquillear, aquí sólo en el N.T. «Teniendo los oídos (el oído, *tēn akoēn*) cosquilleados.» La Vulgata tiene *prurientes*. Cf. los atenienses (Hch. 17:21). Clemente de Alejandría habla de oradores acariciando (*knēthontes*) los oídos de aquellos que quieren que se los acaricien. Ésta es la tentación del predicador meramente «popular», dar el último cosquilleo.

4. Apartarán ... los oídos (tēn akoēn apostrepsousin). Futuro activo del viejo verbo *apostrophō*. Véase 1 Corintios 12:17 para este uso de *akoē*. La gente se tapó los oídos y se lanzó sobre Esteban en Hechos 7:57. *Se volverán (ektrapēsontai)*. Segundo futuro pasivo de *ektrapō*. Prefieren los «mitos» a la «verdad», al modo en que algunos hoy se vuelven al «humanismo», al «bolchevismo», a la «nueva consciencia» o a cualquier otra moda que dé un entusiasmo momentáneo a sus oídos cosquilleantes y a sus morbosas mentes.

5. Pero tú sé sobrio (su de nēphe). Presente de imperativo activo de *nēphō*, para lo cual véase 1 Tesalonicenses 5:6, 8. «Sé sobrio de cabeza.» *Soporta las aflicciones (kakopathēson)*. Véase 2:9. *Haz obra de evangelista (ergon poiēson euaggelistou)*. Véanse 1 Corintios 1:17 y Efesios 4:11 para *euaggelistēs*, evangelista. *Cumple (plērophorēson)*. Primer aoristo de imperativo en voz activa de *plērophoreō*, para lo cual véase Colosenses 4:12. En Colosenses 4:17 Pablo emplea *plēroō* dirigiéndose a Arquipo en cuanto a su ministerio, así como aquí usa *plērophoreō*. Ambos verbos significan llenar hasta arriba.

6. Yo ya estoy siendo derramado (ēde spendomai). Presente de indicativo (progresivo) pasivo de *spendō*, viejo verbo, derramar una libación. En el N.T. sólo aquí y en Filipenses 2:17. «Lo que era entonces una posibilidad es ahora una certidumbre» (Parry). El sacrificio de la sangre vital de Pablo ha comenzado. *De mi partida (tēs analuseōs mou)*. Nuestra misma palabra «análisis». Es un viejo término *analuō*, desatar, desligar, disolver. Sólo aquí en el N.T., aunque Pablo emplea *analusai* para la muerte en Filipenses 1:23 (véase para la metáfora. *Es inminente (ephestēken)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *ephistēmi* (uso intransitivo). Véase 1 Tesalonicenses 5:3 y Lucas 21:34. Ha tocado la hora. Ha llegado el momento.

7. He peleado la buena batalla (ton kalon agōna egōnismai). Perfecto de indicativo en voz media de *agōnizomai*, una figura favorita de Pablo (1 Co. 9:25; Col. 1:29), con el acusativo cognado *agōna* (Fil. 1:27, 30, etc.). La «batalla» es la competición atlética de su lucha por Cristo (V.M.: «pelea»). *He acabado la carrera (ton dromon teteleka)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *teleō*. Había empleado esta metáfora ya de sí mismo ante los ancianos de Éfeso (Hch. 20:24). Entonces el «curso» estaba delante de él. Ahora ya está detrás de él. *He guardado la fe (tēn pistin tetērēka)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *tēreō* otra vez. Pablo no ha abandonado. Se ha mantenido fiel a Cristo. Para esta frase, véase Apocalipsis 14:12. Deissmann (*Light from the Ancient East*, pág. 309) da inscripciones en Éfeso de un hombre que escribe: «He guardado la fe» (*tēn pistin etērēsa*), y otra de un hombre de quien se dice: «Luchó en tres peleas, y fue coronado dos veces».

8. Por lo demás (loipon). Caso acusativo, «para el resto». *Me está guardada (apokeitai moi)*. Presente pasivo de *apokeimai*, viejo verbo, ser puesto a un lado. Véase Colosenses 1:5 para la esperanza guardada a un lado. La «corona de justicia» de Pablo (*ho tēs dikaiosunēs stephanos*, genitivo de aposición, la corona que consiste de justicia y que es también la recompensa por la justicia, la corona del vencedor como en 1 Co. 9:25, que ha de verse) le «está guardada». *En aquel día (en ekeinē tēi hēmerāi)*. Aquel gran y bendito día (1:12, 18). *El juez justo (ho dikaios kritēs)*. «El justo juez», el árbitro que no comete errores, y que nos juzga a todos (2 Co. 5:10). *Me dará (apodōsei moi)*. Futuro activo de *apodidōmi*. «Daré de vuelta» como en Romanos 2:6 y en pleno. *Sino también a todos los que aman su venida (alla pāsīn tois ēgapēkosin tēn epiphaneian autou)*. Lacueva: «a todos los que han amado la aparición de Él» (*Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). Caso dativo del participio perfecto activo de *agapaō*, amar, que han amado y siguen amando su segunda venida. *Epiphaneia* aquí puede, como en 1:10, interpretarse de la Encarnación de Cristo.

9. Pronto (tacheōs). En el versículo 21 dice más concretamente «antes del invierno». Apparently el juicio podría aún dilatarse a través de sus varias etapas.

10. Me ha desamparado (me egkateleipen). Imperfecto (en MSS. también aparece el aoristo, *egkateleipen*) activo del viejo verbo compuesto doble *egkataleipō*, para lo cual véase Romanos 9:29. Claramente en contraste al versículo 9 y en el sentido de 1 Timoteo 6:17, deserción premeditada. Sólo se le menciona,

aparte de aquí, en Colosenses 4:14. *Crescente (Krēskēs)*. No hay ninguna otra mención de él. *Tito a Dalmacia (Titos eis Dalmatian)*. Pablo había pedido a Tito que se reuniera con él en Nicópolis, donde él iba a invernar, probablemente el invierno anterior a éste (Tit. 3:12). Había acudido y había estado con Pablo.

11. Sólo Lucas está conmigo (Loukas estin monos met' emou). Lucas está ahora con Pablo en Roma como durante el primer encarcelamiento romano (Flm. 24; Col. 4:14). *Toma a Marcos (Markon analabōn)*. Segundo participio aoristo activo de *analambanō*, viejo verbo, tomar arriba, como en Efesios 6:13, 16. «Recoge a Marcos.» *Me es útil (estin moi euchrēstos)*. Véase 2:21 para *euchrēstos*. Pablo había cambiado de opinión acerca de Marcos (Col. 4:10) hacía ya mucho tiempo, porque Marcos había cambiado de conducta y había mostrado valía en su ministerio. Ahora Pablo desea tener al hombre que una vez había rechazado apasionadamente (Hch. 15:37ss.).

12. A Tíquico lo envié a Éfeso (Tuchikon apesteila eis Epheson). Quizá Pablo lo había enviado antes de llegar a Roma. Puede que estuviera todavía de camino a Éfeso.

13. El capote (ten phelonēn). La forma más común *phelonē*. Por metátesis en lugar de *phainolē*, latín *paenula*, aunque no se sabe qué lengua tomó el vocablo de cuál. El significado es asimismo incierto, aunque se trata probablemente de un «capote», por cuanto hay tantos ejemplos de papiros en aquel sentido (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). Milligan (*N.T. Documents*, pág. 20) había argüido previamente «funda de libros» como probable, pero finalmente cambió de opinión, y con buenas razones. *En casa de Carpo (para Karpōi)*. «Allado de Carpo», en su casa. No mencionado en ningún otro pasaje. Probablemente en una visita de Pablo a Tróade después de que Pablo dejara Creta. *Los libros (ta biblia)*. Probablemente rollos de papiro. Sólo se pueden hacer suposiciones acerca de qué rollos quería tener el viejo predicador consigo, probablemente copias de libros del Antiguo Testamento, posiblemente copias de sus propias cartas, y otros libros que usara y amara. El viejo predicador puede sentirse feliz con sus libros. *Especialmente los pergaminos (malista tas membranas)*. Latín *membrana*. Los pergaminos, de pieles curtidas, se hicieron por primera vez en Pérgamo, y de ahí su nombre actual. Éstos, en particular, serían copias de libros del Antiguo Testamento, siendo que el pergamino era más caro que el papiro; quizá hubiera también copias de los dichos de Cristo (Lc. 1:1-4). Recordemos que en Hechos 26:24 Festo hizo referencia a la erudición de Pablo (*ta grammata*). No perdería el tiempo en la cárcel.

14. Alejandro el calderero (Alexandros ho chalkeus). Vieja palabra, sólo aquí en el N.T., para artesano del metal (cobre, hierro, oro, etc.). Posiblemente el mencionado en 1:20, pero no el de Hechos 19:33s., a no ser que después se hiciera cristiano. *Me ha causado muchos males (moi kaka enedeixato)*. Evidentemente sentía alguna animadversión personal contra Pablo, y quizá fuera además gnóstico. *Retribuirá (apodōsei)*. Futuro activo del mismo verbo empleado en el versículo 8, pero con una atmósfera muy diferente.

15. Guárdate tú también (kai su phulassou). Presente de imperativo en voz media (directa) de *phulassō*, «de quien mantente apartado». *Se ha opuesto (antestē)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *anthistēmi*, «se levantó contra mis palabras». Véanse 3:8 y Gálatas 2:11.

16. En mi primera defensa (en tēi prōtēi apologiāi). Sentido original de «apología», como en Filipenses 1:7, 16. Bien la primera etapa en este juicio, o el anterior juicio y absolución al final del primer [p 587] encarcelamiento romano. Probablemente lo correcto sea lo primero, aunque no haya realmente ningún dato que permita una decisión. *Ninguno estuvo a mi lado (oudeis moi paregeneto)*. «Nadie acudió a mi lado» (segundo aoristo de indicativo en voz media de *paraginomai*). Véase 1 Corintios 16:3. *Sino que todos me desampararon (alla pantes me egkateleipon)*. El mismo verbo y tiempo que el empleado de Demas más arriba (v. 10): «Pero todos estaban dejándome» (uno a uno), o si el aoristo *egkateleipon*, «todos a una me dejaron». *No les sea tomado en cuenta (mē autois logistheî)*. Primer aoristo pasivo optativo en deseo futuro con negativo *mē*. Verbo paulino común *logizomai* (1 Co. 13:5; Ro. 4:3, 5).

17. Pero el Señor estuvo a mi lado (ho de kurios moi parestē). Segundo aoristo activo de *paristēmi* (uso intransitivo), «tomó su puesto a mi lado». Véase Romanos 16:2. Es evidente que Jesús se apareció a Pablo ahora en esta crisis y punto culminante, como había sucedido tantas veces antes. *Me revistió de poder (enedunamōsen me)*. «Derramó poder en mí.» Ver Filipenses 4:13. *Para que por medio de mí fuese cumplida la predicación (hina di' emou to kērugma plērophorēthēi)*. Cláusula final con *hina* y primer aoristo pasivo de subjuntivo de *plērophoreō* (véase v. 5). Bien ante los gobernantes en Roma ahora, o, si el primer encarcelamiento, por su liberación y viaje a España. *Y que todos los gentiles la oyesen (kai akousōsin panta ta ethnē)*. Continuación del propósito con el aoristo de subjuntivo activo de *akouō*. *Fui librado de la boca del león (erusthēn ek stomatos leontos)*. Primer aoristo de indicativo pasivo de *ruomai* (1 Ts. 1:10). Un proverbio, pero no es seguro si la aplicación es a Nerón o a Satanás (1 Ts. 2:18) o al león en la arena, a donde Pablo no podía ser enviado debido a su condición de ciudadano romano.

18. Me librará (rusetai me). Futuro en voz media. Recordemos la Oración del Señor. Pablo no le tiene miedo a la muerte. Encontrará el triunfo en la muerte (Fil. 1:21s.). *Para su reino celestial (eis tēn basileian autou tēn epouranion)*. La vida futura en gloria como en 1 Corintios 15:24, 50. *Me preservará (sōsei, futuro efectivo)* allí finalmente libre de todo mal. *A Él sea la gloria (hōi hē doxa)*. No hay verbo en el griego. La última doxología de Pablo, su canto del cisne, a Cristo, como en Romanos 9:5; 16:27.

19. A Prisca y a Aquila (Priscan kai Akulan). Los amigos de Pablo, ahora de vuelta en Éfeso, ya no en Roma (Ro. 16:3). Véase 1:16 para la casa de Onesiforo.

20. Erasto (Erastos). Véanse Hechos 19:22 y Romanos 16:23. *Trófilo (Trophimon)*. Un nativo de Éfeso y con Pablo en Jerusalén (Hch. 20:4; 21:29). *En Mileto enfermo (en Milētōi asthenounta)*. Participio presente activo de *astheneō*, ser débil. Probablemente al regreso de Pablo en Creta.

21. Antes del invierno (pro cheimōnos). Una petición patética si Pablo estaba ahora en la cárcel Mamertina en Roma, con el invierno avecinándose y él sin su capote, que había pedido. No sabemos cuánto tiempo había estado encarcelado esta vez. Puede que hubiera pasado parte —o todo— del invierno anterior allí. Eubulo, Pudente, Lino y Claudia son, por otra parte, desconocidos. Ireneo se refiere a Lino. *El Señor sea con tu espíritu (BAS) (ho kurios meta tou pneumatou sou)*. Esperemos que Timoteo y Marcos llegaran donde Pablo antes del invierno, antes de que llegara el fin, con el capote y los libros. Nuestro héroe, bien seguros podemos estar de ello, afrontó noblemente su fin. Él es ahora ya más que vencedor en Cristo, que está a su lado, y que le dará la bienvenida al cielo, y la corona. Lucas, Timoteo, Marcos harán todo lo que puedan hacer manos mortales para alentar el corazón de Pablo con el consuelo humano. El consuelo de Cristo ya lo tenía en toda su medida.

[p 589]
La Epístola de Pablo
a
• TITO •
[p 591]
CAPÍTULO 1

1. Conforme a la fe de los escogidos de Dios (kata pistin eklektōn theou). Aquí, *kata* expresa el objetivo del apostolado de Pablo, no la norma mediante la que fue escogido como en Filipenses 3:14; un giro clásico, repetido aquí con *epignōsin*, *eusebeian*, *epitagēn*, «con vistas a» en cada caso. Para «los escogidos de Dios», véanse Romanos 8:33 y Colosenses 3:12. *El conocimiento pleno (epignōsin)*. Es una de las palabras predilectas de Pablo. Para la frase, véase 1 Timoteo 2:4. *Que es según la piedad (tēs kat' eusebeian)*. «La (verdad) que es según la piedad.» La combinación de la fe y del pleno conocimiento de la verdad es producir la piedad sobre la base de la esperanza de la vida eterna.

2. Dios, que no miente (ho apseudēs theos). «El Dios no mentiroso.» Viejo adjetivo (*a*, privativo, y *pseudēs*), sólo aquí en el N.T. Véase 2 Timoteo 2:13. En la última oración de Policarpo. *Prometiō (epēggeilato)*. Primer aoristo de indicativo en voz media de *epaggellō*. Antítesis en *ephanērōsen* de (manifestó) en el versículo 3 (primer aoristo de indicativo en voz activa de *phaneroō*). El mismo contraste en Romanos 16:25 y Colosenses 1:26. *Desde antes de los tiempos eternos (pro chronōn aiōniōn)*. No se hace referencia aquí al propósito de Dios antes del comienzo del tiempo (Ef. 1:4; 2 Ti. 1:9), sino a las concretas promesas de Dios (Ro. 9:4) hechas en el tiempo (Lock). «Hace largas épocas». Véase Romanos 16:25.

3. A su debido tiempo (kairois idiois). Caso locativo. Véase 1 Timoteo 2:6; 6:15. *Por la predicación (en kērugmati)*. Véase 1 Corintios 1:21; 2:4 para esta palabra, la proclamación humana (predicación) de la palabra de Dios. *Que me fue encomendada (ho episteuthēn)*. Caso acusativo del relativo, *ho*, retenido con el primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *pisteuō* como en 1 Timoteo 1:11. Véase 1 Timoteo 2:7. *De Dios nuestro Salvador (tou sōtēros hēmōn theou)*. En el versículo 4 él aplica las palabras «*tou sōtēros hēmōn*» a Cristo. En 2:13 aplica tanto *theou* como *sōtēros* a Cristo.

4. Verdadero hijo (gnēsioi teknōi). Véase 1 Timoteo 1:2 para este adjetivo con Timoteo. Tito no es mencionado en Hechos, posiblemente porque fuera hermano de Lucas. Pero se puede tener un buen retrato de él consultando 2 Corintios 2:13; 7:6–15; 8:6–24; 12:16–18; Gálatas 2:1–3; Tito 1:4s.; 3:12; 2 Timoteo 4:10. Triunfó en Corinto, donde Timoteo había fracasado. Pablo lo había dejado en Creta como supervisor de la obra allí. Ahora le escribe desde Nicópolis (Tit. 3:12). *Según la fe común (kata koinēn pistin)*. Aquí *kata* significa pauta, no objetivo, sino que se trata de una fe (*pistin*) común a un gentil (un griego) como Tito así como a un judío como Pablo, y por ello común a todas las razas y clases (Jud. 3). *Koinos* no tiene aquí la idea de impuro como en Hechos 10:14; 11:8.

5. Por esta causa (toutou charin). En el N.T. sólo aquí y en Efesios 3:1, 14. Pablo puede estar suplementando las instrucciones orales, como en el caso de Timoteo, y puede estar incluso replicando a una carta de Tito (Zahn). *Te dejé en Creta (apeleipon se en Krētēi)*. Éste es el imperfecto activo de *apoleipō*, aunque hay MSS. dando también el aoristo activo (*apelipon*), y algunos leen *kateleipon* o *katelipon*. Los dos son verbos comunes, aunque Pablo emplea *kataleipō* únicamente en 1 Tesalonicenses 3:1, excepto por dos citas (Ro. 11:4; Ef. 5:31), y *apoleipō* sólo aquí y en 2 Timoteo 4:13, 20. Quizá *apoleipō* sugiera una estancia más temporal que *kataleipō*. Aparentemente, Pablo se había detenido en Creta al volver de España alrededor del 65 d.C. *Para que acabases de poner en orden (hina epidiorthōsēi)*. Compuesto doble tardío y raro (en inscripciones, y sólo aquí en el N.T.), primer aoristo de subjuntivo en voz media (cláusula final con *hina*) de *epidiorthōō*, poner recto (*orthoō*) del todo (*día*) además, en adición (*epi*), un trabajo bien redondeado. *Lo que faltaba (ta leiponta)*. «Las cosas que permanecen.» Véanse 3:13; y Lucas 18:22. Bien las cosas que quedaban por hacer o las cosas que sobreviven. En ambos sentidos el nuevo pastor afronta problemas cuando ha pasado el tornado. Parry lo toma como de «presentes defectos» en el carácter cretense. *Y constituyeses (kai katastēsēis)*. Cláusula final, aún, y primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *kathistēmi*, la palabra empleada en Hechos 6:13 acerca de los diáconos. Esta palabra no impide la elección por parte de las iglesias (en cada ciudad, *kata polin*, uso distributivo de *kata*). Éste es un punto principal en la *epidiorthōsis* (White). *Ancianos (presbuteros)*. Véase 1 Timoteo 3:2; 4:7. *Como yo te ordené (hōs egō soi dietaxamēn)*. Primer aoristo (constativo) de imperativo en voz media de *diatassō*, una clara referencia a los detalles personales comunicados a Tito en ocasiones anteriores.

6. Irrepreensible (anegliētos). Es una condición de primera clase. Empleado en 1 Timoteo 3:10 de diáconos, que véase. *Creyentes (pista)*. Añadido a lo que se dice en 1 Timoteo 3:4. «Hijos creyentes.» *Que no estén acusados de disolución (mē en katēgoriāi asōtias)*. Véase 1 Timoteo 5:19 para *katēgoria* y Efesios 5:18 para *asōtia*. «No en acusación de libertinaje.» *Rebeldía (anupotakta)*. Véase 1 Timoteo 1:9. Desorden público, puertas afuera. Véase también versículo 10.

7. El obispo (ton episkopon). El mismo cargo que «anciano» en 1:5. «Anciano es el título, supervisión es la función» (B. Weiss). *Como administrador de Dios (hōs theou oikonomon)*. Véase 1 Corintios 4:1s. para la idea de Pablo acerca del obispo (anciano) como administrador de Dios (cf. 1 Co. 9:17; Col. 1:25; Ef. 3:2; 1 Ti. 1:4). *No arrogante (mē authadē)*. Una vieja palabra (de *autos*, *hēdomai*), autocomplaciente, altanero. En el N.T. sólo aquí y en 2 Pedro 2:10. *No iracundo (orgilon)*. Viejo adjetivo proveniente de *orgē* (ira). Solamente aquí en el N.T. En la Vulgata *iracundum*. Para «dado al vino» y «pendenciero» véase 1 Timoteo 3:2. *No codicioso de ganancias deshonestas (aischrokerdē)*. «No anhelante de beneficios vergonzosos.» Empleado de diáconos en 1 Timoteo 3:8, *aphilarguron* se emplea de ancianos en 1 Timoteo 3:3.

8. Amante de lo bueno (philagathon). Compuesto doble tardío (*philos*, *agathos*). Véase Sabiduría 7:22. Aquí solamente en el N.T. *Justo (dikaion)*, *santo (hosion)* no en 1 Timoteo 3. *Dueño de sí mismo (egkratē)*. Un viejo y común adjetivo (*en*, *kratos*, fuerza), teniendo poder sobre, controlando, sólo aquí en el N.T. Una descripción del dominio propio.

9. Retenedor de (antechomenon). Participio presente en voz media de *antechō*, viejo verbo, retener, en voz media mantenerse uno cara a cara con, asirse de, como en 1 Tesalonicenses 5:14. *De la palabra fiel (tou pistou logou)*. Véanse 1 Timoteo 1:15; 6:3; Romanos 16:17. Algunos quisieran ver aquí una referencia a Cristo como el Logos personal. *Para que también pueda (hina dunatos ēi kai)*. Cláusula final con presente subjuntivo activo. Pablo emplea en varias ocasiones *dunatos eimi* en [p 592] el sentido de *dunamai*, con el infinitivo como aquí (Ro. 4:21; 11:23; 2 Ti. 1:12). *A los que contradicen (tous antilegontas)*. Participio presente activo de *antilegō*, vieja palabra, responder de vuelta, como en Romanos 10:21. «Los respondones.»

10. Habladores de vanidades (mataiologi). Compuesto tardío y raro, habladores vacíos, en Vett. Val. y aquí. Véase 1 Timoteo 1:6 para *mataiologia*. *Engañadores (phrenapatai)*. Compuesto tardío y raro, en papiros, escritores eclesiásticos, sólo aquí en el N.T. «Engañadores mentales.» Véase Gálatas 6:3 para *phrenapatāin*. Especialmente los de la circuncisión (*malista hoi ek tēs peritomēs*). La misma frase en Hechos 11:2; Gálatas 2:12; Colosenses 4:11. Se menciona a los judíos de Creta en Hechos 2:11. Aparentemente judíos cristianos de tipo farisaico, y teñidos de gnosticismo.

11. A los cuales es preciso tapar la boca (hous dei epistomizein). Literalmente, «a los que es necesario silenciar tapando(les) la boca». Presente de infinitivo activo *epistomizein*, un verbo viejo y común (*epi*, *stoma*, boca), solamente aquí en el N.T. Tapar la boca bien con brida, o con bozal, o mordaza. *Trastornar (anatrepsin)*. Viejo y común verbo, girar arriba, dar la vuelta, trastornar. En el N.T. sólo aquí y en 2 Timoteo 2:18. En los papiros, trastornar una familia mediante

la perversión de un miembro. *Lo que no deben (ha mē dei)*. Nótese el negativo subjetivo *mē* con el relativo indefinido y el modo indicativo. *Por ganancia deshonesta (aischrou kerdous charin)*. Los cretenses reciben una mala reputación con sus profetas itinerantes mercenarios por parte de Polibio, de Livio y de Plutarco. Las advertencias de Pablo en 1 Timoteo 3:3, 8; 6:5 revelan que se trata de «una tentación que acosa al maestro profesional» (Parry). Véase versículo 7 más arriba. Una ganancia deshonrosa, conseguida de una manera vergonzosa.

12. Su propio profeta (idios autōn prophētēs). Un autodesignado «profeta» (o poeta), y así reconocido por los cretenses y por Cicerón y Apuleio, el Epiménides que nació en Creta, en Cnosos. Es un hexámetro, y Calímaco citó su primera parte en un himno a Zeus. Se dice que fue Epiménides quien sugirió a los atenienses que erigieran estatuas a «dioses desconocidos» (Hch. 17:23). *Mentirosos (pseustai)*. Véase 1 Timoteo 1:10 para esta palabra. Los cretenses tenían una mala reputación a este respecto, en parte debida a su pretensión de tener en la isla el sepulcro de Zeus. *Malas bestias (kaka thēria)*. «Malvadas fieras.» Lock se pregunta si el Minotauro no es responsable de este epíteto. *Glotonos ociosos (gasteres argai)*. «Vientres perezosos.» Duro y vigoroso. Véase Filipenses 3:19, «cuyo dios es su vientre» (*hē koilia*). Ambas palabras dan la imagen de un comilón sensual.

13. Testimonio (marturia). Del poeta Epiménides. Pablo lo confirma en base a su reciente conocimiento. *Duramente (apotomōs)*. Viejo adverbio proveniente de *apotomos* (de *apotemnō*, cortar), en el N.T. sólo aquí y en 2 Corintios 13:10, «secamente», «bruscamente». Es necesario en ocasiones parecer brusco para conseguir la seguridad, si la casa está encendida y la vida está en peligro. *Para que sean sanos (hina hugiainōsin)*. Cláusula final con *hina* y presente de subjuntivo en voz activa de *hugiainō*, para el cual verbo ver 1 Timoteo 1:10.

14. Véase 1 Timoteo 1:4 para *prosechō* y *muthois*, sólo que aquí tenemos la adición de *judaicas (loudaikois)*. Quizá una referencia a las tradiciones orales condenadas por Cristo en Marcos 7:2–8. Véase también Colosenses 2:22, aparentemente un tipo gnóstico de fariseos. *Que se apartan de la verdad (apostrep-homenōn)*. Participio presente en voz media (directo) de *apostrepō*, «hombres apartándose a sí mismos de la verdad» (acusativo según el giro común). «La verdad» (1 Ti. 4:3) es el evangelio (Ef. 4:21).

15. Para los contaminados (memiammenois). Participio perfecto articular pasivo de *miainō*, viejo verbo, teñir con otro color, manchar, en el N.T. sólo aquí, Judas 8; Hebreos 12:15. Véase *memiantai* (perfecto de indicativo en voz pasiva) en este versículo. *Molunō* (1 Co. 8:7) es ensuciar con una grasa. *Incrédulos (apistois)*. Como en 1 Corintios 7:12s.; 1 Timoteo 5:8. El principio o proverbio acabado de citar aparece también en 1 Corintios 6:12; 10:23; Romanos 14:20. Para la contaminación de mente (*nous*) y conciencia (*suneidēsis*) tanto en gentiles como en judíos debido al pecado, véase Romanos 1:18–2:9.

16. Profesan (homologousin). Presente de indicativo en voz activa de *homologeō*, verbo común (*homou, legō*) como en Romanos 10:10s. *Eidenai* (conocer) es segundo perfecto de infinitivo en voz activa de *oida* en aserción indirecta. *Con los hechos (tois ergois)*. Caso instrumental. *Niegan (amountai)*. Presente en voz media de *arneomai*, viejo verbo, común en los Evangelios y Epístolas Pastorales (1 Ti. 5:8; Tit. 2:12; 2 Ti. 2:12). *Abominables (bdeluktōi)*. Adjetivo verbal proveniente de *bdelussomai*. Sólo aparece en la LXX y aquí. *Desobedientes (apeitheis)*. Véase Romanos 1:30. *Descalificados (adokimoi)*. BAS, «inútiles»; V.M., «réprobos». Véanse 1 Corintios 9:27; Romanos 1:28.

CAPÍTULO 2

1. Pero habla tú (su de lalei). En contraste con estos fariseos gnósticos de Creta. *Está de acuerdo (prepei)*. Viejo verbo denotando ser apropiado, ser adecuado, concordar con. Véanse 1 Timoteo 2:10; Efesios 5:3. Con el caso dativo *didaskaliāi*. *Sana (hugiainousēi)*. Llena de salud como en 1:13; 2:2; 1 Timoteo 1:10, palabra común en las Pastorales.

2. Ancianos (presbutas). Véase Filemón 9 para esta palabra. Para una consideración de la vida familiar, véase igualmente Colosenses 3:18–4:1; Efesios 5:22–6:9; 1 Timoteo 5:1–6:2. Para los adjetivos aquí véase 1 Timoteo 3:2, 8; para los sustantivos véase 1 Timoteo 6:11.

3. Ancianas (presbutidas). Una palabra antigua, el femenino de *presbutēs*, solamente aquí en el N.T. Véase *presbuteras* en 1 Timoteo 5:2. *Reverentes (hieroprepeis)*. Palabra vieja también, compuesta de *heiros* y *prepei*. Sólo aquí en el N.T. La misma idea en 1 Timoteo 2:10. Como personas encargadas de deberes sagrados (Lock). *En su porte (en katastēmati)*. Palabra tardía y rara (inscripciones) proveniente de *kathistēmi*, porte, sólo aquí en el N.T. *No calumniadoras (mē diabolous)*. Véanse 1 Timoteo 3:11; 2 Timoteo 3:3. *No esclavas del mucho vino (mēde oinōi pollōi dedoulōmenas)*. Participio perfecto pasivo de *douloō*, con el caso dativo *oinōi*. Véase 1 Timoteo 3:8. «Está demostrado por la experiencia que es casi imposible la rehabilitación de una mujer alcohólica» (White). Pero Dios puede hacer lo «imposible». *Maestras del bien (kalodidaskalous)*. Palabra compuesta sólo hallada aquí, *bona docentes* (enseñando cosas buenas y bellas). Una misión extremadamente necesaria.

4. Para que enseñen (hina sōphronizōsin). Cláusula de propósito, *hina* y presente de subjuntivo activo de *sōphronizō*, viejo verbo (de *sōphrōn*, de sana mente, *saos, phrēn*, como en este versículo), hacer sano, restaurar al buen sentido, disciplinar, sólo aquí en el N.T. *A ser amantes de sus maridos (philandrous einai)*. Predicado acusativo, con *einai*, del viejo adjetivo *philandros* (*philos, anēr*, encariñada con el propio marido), sólo aquí en el N.T. *Anēr* significa varón, naturalmente, así como marido, pero aquí es sólo marido, no «amantes de hombres» (de otros hombres que el propio de cada una). *Y de sus hijos (philoteknous)*. Otro antiguo compuesto, aquí sólo en el N.T., «amantes de sus hijos». Esta exhortación sigue siendo necesaria, ya que algunas casadas prefieren tener perros mascota a niños.

5. Hacendosas en el hogar (oikourgous). Así los MSS. más antiguos (de *oikos, ergou*) en lugar de *oikourous*, cuidadoras del hogar (de *koiso, ouros*, guardador). Palabra rara, que se encuentra en Soranus, un escritor médico, dice Field. Cf. 1 Timoteo 5:13. «Cuidadoras de su casa» significa generalmente «hacendosas en el hogar». *Buenas (agathas)*. Véase Romanos 5:7. Véanse Colosenses 3:18; Efesios 4:22 para el mismo uso de *hupotassomai*, estar en sujeción. Nótese el *idiois* (sus propios). Véase 1 Timoteo 6:1 para la misma cláusula de propósito negativo (*hina mē blasphemētai*).

6. A los jóvenes (tous neōterous). Tan sólo un extremo acerca de ellos, además de «asimismo» (*hosautos* como en el v. 3 y 1 Ti. 2:9), «a que sean sensatos» (*sōphronein*, viejo verbo como en Ro. 12:3). Es posible tomar «en todo» (*peri panta*) con *sōphronein*, aunque los editores lo toman con el versículo 7.

7. Presentándote tú (seauton parechomenos). Participio presente en voz media (redundante) de *parechō*, con el pronombre reflexivo *seauton* como si la voz activa *parechōn*. El *Koiné* muestra un número creciente de tales construcciones (Robertson, *Grammar*, pág. 811). Véase la forma activa en 1 Timoteo 1:4. *Modelo (tupon)*. Para esta palabra véanse 2 Tesalonicenses 3:9 y Filipenses 3:17. *Integridad (aphthorian)*. El único ejemplo, proveniente del adjetivo tardío *aphthoros* (a, privativo, y *phtheirō*).

8. Sana (hugiē, en ático generalmente hugiā (en acusativo singular), en otros pasajes de las Pastorales aparece el participio *hugianōn* (v. 1). Irreprochable (*akatagnōston*). El único ejemplo del N.T. (adjetivo verbal; a, privativo, y *katagnōstos*) y en 4 Mac. 4:7. Deissmann (*Bible Studies*, pág. 200) cita esta palabra de una inscripción, y su adverbio de un papiro. *El adversario (ho ex enantias)*. «El que está en el lado opuesto» (vuestro oponente). Cf. versículo 9 y 1 Timoteo 5:14. *Se [p 593] avergüence (hina entrapēi)*. Cláusula final con *hina* y segundo aoristo de subjuntivo pasivo de *entrēpo*, girar, en voz media y pasiva volverse uno sobre sí mismo, y así avergonzarse (sonrojarse) como en 2 Tesalonicenses 3:14; 1 Corintios 4:14. Este sentido es el que tiene en los papiros. *Malo (phaulon)*. Vieja palabra, fácil (moral fácil), indigno, malo, como en 2 Corintios 5:10.

9. Siervos (doulos). «Esclavos.» Súplase «exhorta» (*parakalei*). Véase 1 Timoteo 6:1 para «amos» (*des potais*). Complazcan (*euarestous*). Véase 2 Corintios 5:9. Sin contradecir (*mê antilegontas*). «No respondiendo de vuelta.» Véase Romanos 10:21.

10. No sustrayéndoles (mê nosphizomenous). Participio presente en voz media de *nosphizō*, viejo verbo (de *nosphi*, aparte), en voz media poner aparte para uno mismo, defraudar, en el N.T. sólo aquí y en Hechos 5:2s. *Fieles (pistin)*. «Fidelidad» (V.M.). Véanse Gálatas 5:22 y 1 Timoteo 5:12 para *pistis* en el sentido de fidelidad. En ningún otro lugar en el N.T. tenemos juntos *agathē* con *pistis*, pero un papiro de *Oxyrhynchus* (iii. 494, 9) tiene esta misma frase (*pāsan pistin endeiknumenēi*). Westcott y Hort ponen *agapēn* en el margen. Véase 3:2. Para que ... *adomen (hina kosmōsin)*. Cláusula final con *hina* y presente de activo subjuntivo. Véase 1 Timoteo 2:9 para *kosmeō*. Pablo muestra a los esclavos cómo pueden «adornar» la enseñanza de Dios.

11. Se ha manifestado (epephanē). «Apareció», la primera Epifanía (la Encarnación). Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *epiphainō*, viejo verbo, en el N.T. aquí, 3:4; Lucas 1:79; Hechos 27:20. Para ofrecer salvación (*sōtēriōs*). Viejo adjetivo proveniente de *sōtēr* (Salvador), aquí sólo en el N.T., excepto *to sōtērion* (salvación, «el acto salvador») en Lucas 2:30; 3:6; Efesios 6:17. Enseñándonos (*paideuōusa*). Véase 1 Timoteo 1:20. Impiedad (*asebeian*). Ver Romanos 1:18. A los deseos mundanos (*tas kosmikas epithumias*). Aristóteles y Plutarco emplean *kosmikos* (de *kosmos*) acerca del universo, como en Hebreos 9:1 acerca de lo terreno. Aquí sólo tiene en el N.T. el sentido malo, «en esta era presente», como con *kosmos* en 1 Juan 2:16. Los tres adverbios describen lo opuesto (sobriamente *sōphronōs*, justamente *dikaiōs*, piadosamente *eusebōs*).

13. Aguardando (prosdechomenoi). Participio presente en voz media de *prosdechomai*, viejo verbo, el empleado acerca de Simeón (Lc. 2:25) y otros (Lc. 2:38) que estaban esperando al Mesías. La esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa (*tēn makarian elpida kai epiphaneian tēs doxēs*). La palabra *epiphaneia* (empleada por los griegos de la aparición de los dioses, de *epiphanēs*, *epiphainō*) aparece en 2 Timoteo 1:10 de la Encarnación de Cristo, la primera Epifanía (como en verbo *epephanē*, Tit. 2:11), pero aquí de la segunda Epifanía de Cristo o segunda venida, como en 1 Timoteo 6:14; 2 Timoteo 4:1, 8. En 2 Tesalonicenses 2:8 aparecen juntos *epiphaneia* y *parousia* (la palabra usual) denotando la segunda venida. De nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo (*tou megalou theou kai sōtēros Iēsou Christou*). Éste es el significado necesario de un artículo con *theou* y *sōtēros*, igual que en 2 Pedro 1:1, 11. Véase Robertson, *Grammar*, pág. 786. Westcott y Hort leen *Christou Iēsou*.

14. Quien se dio a sí mismo por nosotros (hos edōken heauton huper hēmōn). La gran doctrina de Pablo (Gá. 1:4; 2:20; 1 Ti. 2:6). Para redimirnos (*hina lutrōsētai*). Cláusula final, *hina* y el aoristo de subjuntivo en voz media de *lutroō*, viejo verbo proveniente de *lutron* (redención), en el N.T. sólo aquí, en Lucas 24:21 y 1 Pedro 1:18. Purificar para sí (*katharisēi heautōi*). Cláusula final con primer aoristo de subjuntivo activo de *katharizō*, para el cual verbo véase Efesios 5:26. Iniquidad (*anomias*). Ver 2 Tesalonicenses 2:3. Un pueblo de su propiedad (*laon periousion*). Palabra tardía (de *perieimi*, estar sobre y por encima, en papiros así como *periousia*), sólo en la LXX y aquí, aparentemente acuñada para la LXX, la posesión de uno, y así el pueblo escogido de Dios. Véase 1 Pedro 2:9 (*laos eis peripoiēsion*). Celoso de buenas obras (*zēlōtēn kalōn ergōn*). «Un zelote de buenas obras.» Sustantivo para el cual ver 1 Corintios 14:12; Gálatas 1:14. Genitivo objetivo *ergōn*.

15. Con toda autoridad (meta pasēs epitagēs). Ver 1 Corintios 7:6 y 2 Corintios 8:8. En ocasiones es necesaria la aserción de la autoridad. Nadie te menosprecie (*mēdeis sou periphronēitō*). Presente de imperativo activo en prohibición de *periphronēō*, viejo verbo, sólo aquí en el N.T., pensar alrededor (por todos lados). Literalmente, «que nadie piense a tu alrededor» (y por ello te menosprecie). En 1 Timoteo 4:12 es *kataphronēitō* (pensar abajo sobre), una palabra de escarnio más intensa, pero esto implica la posibilidad de que uno haga círculos mentales alrededor de otro, y así «piense más allá de él». La mejor manera con que el ministro moderno podrá atraerse el respeto por su «autoridad» es hacer un pensamiento que lo merezca.

CAPÍTULO 3

1. Que se sometan a los gobernantes y a las autoridades, que obedezcan (archais exousiais hupotassesthai peitharchein). Un notable doble asíndeton, sin *kai* (y) entre los dos sustantivos o los dos verbos. *Peitharchein* (obedecer), viejo verbo (de *peithomai*, *archē*), en el N.T. sólo aquí y en Hechos 27:21. Que estén preparados para toda buena obra (*pros pan ergon agathon hetoimous einai*). Frase paulina (2 Co. 9:8; 2 Ti. 2:21; 3:17), aquí el adjetivo *hetoimos* (2 Co. 9:5), allí el verbo.

2. Difamen (blasphēmein). Véanse Colosenses 3:8; 1 Timoteo 6:4. Que no sean pendencieros (*amachous einai*). «Que sean no luchadores» (1 Ti. 3:3), originalmente «invencibles». Amables (*epieikeis*). Véase 1 Timoteo 3:3. Mansedumbre (*praūtēta*). *Praotēta*. Véase Colosenses 3:12.

3. En otro tiempo (pote). «Una vez» en nuestro estado inconverso, como en Efesios 2:3. Insensatos (*anoētoi*). Véase Romanos 1:14, 21. Desobedientes (*apeitheis*). Véase Romanos 1:30. Extraviados (*planōmenoi*). Participio presente pasivo de *planaō*, aunque es posible que sea la voz media, con lo que concuerda la traducción de RVR77, BAS. V.M. traduce como voz pasiva, «engañados». Deleites diversos (*hēdonais poikilais*). (*Hēdonais*, de *hēdomai*, una vieja palabra, en el N.T. sólo aquí, Lc. 8:14; Stg. 4:1, 3; 2 P. 2:13). *Poikilais* (una palabra vieja) es multicolor, variado como en Marcos 1:34; Santiago 1:2; 2 Timoteo 3:6, etc., «placeres múltiples». Viviendo (*diagontes*). Véase 1 Timoteo 3:6 (súplase *bion*). En malicia (*en kakiāi*). Véase Romanos 1:29. Envidia (*phthonōi*). Véase Romanos 1:29. Aborrecibles (*stugētoi*). Forma verbal pasiva proveniente de *stugeō*, aborrecer. En Filón, y sólo aquí en el N.T. Aborreciéndonos unos a otros (*misountes allēlous*). Sentido activo y resultado natural de ser «aborrecibles».

4. La benignidad (hē chrēstotēs). Véase Romanos 2:4 para esta misma palabra empleada de Dios, como aquí. Su amor para con los hombres (*hē philanthropia*). «La filantropía de Dios nuestro Salvador.» Vieja palabra proveniente de *philanthrōpos*, para amor a la humanidad; en el N.T. sólo aquí y en Hechos 28:2. Se manifestó (*epephanē*). Véase 2:11 y aquí como allí la Encarnación de Cristo. Véase 1 Timoteo 1:1 para *sōtēr* con *theos* (Dios).

5. «No a base de obras de justicia que hubiéramos hecho nosotros.» La misma idea que en Romanos 3:20s. Nos salvó ... conforme a su misericordia (*kata to autou eleos esōsen*). Véanse Salmos 109:26 y 1 Pedro 1:3; Efesios 2:4. Aoristo efectivo de indicativo en voz activa de *sōzō*. Mediante el lavamiento de la regeneración (*dia loutrou palingenesias*). Palabra tardía y común con los estoicos (Dibelius) y en las religiones de misterio (Angus), también en los papiros y en Filón. Únicamente dos veces en el N.T. (Mt. 19:28, con lo cual compárese *apokatastasia* en Hch. 3:21, y aquí en el sentido personal del nuevo nacimiento). Para *loutron* véase Efesios 5:26, aquí como allí la fuente o el baño. Probablemente en ambos casos haya una referencia al bautismo, pero, como en Romanos 6:3, la inmersión es la imagen o símbolo del nuevo nacimiento, no el medio de asegurarlo. Y la renovación por el Espíritu Santo (*kai anakainōseōs pneumatōs hagiou*). «Y renovación por el Espíritu Santo» (genitivo subjetivo). Para la tardía palabra *anakainōsis* véase Romanos 12:2. Aquí, como sucede con frecuencia, Pablo ha puesto el símbolo objetivo antes de la realidad. El Espíritu Santo obra la renovación, el hombre se somete al bautismo después del nuevo nacimiento para representarlo ante los hombres.

6. A quien (hou). Caso genitivo por atracción desde *ho* (género gramatical) al caso de *pneumatōs hagiou*. La referencia es al gran Pentecostés (Hch. 2:33) tal como lo había predicho Joel (2:28). Abundantemente (*plousiōs*). Entonces y a cada uno en su propia experiencia. Véanse Romanos 10:12 y 1 Timoteo 6:17.

7. Justificados por su gracia (dikaiōthentes tēi ekeinou chariti). Primer participio aoristo pasivo de *dikaioō* y caso instrumental de *charis* como en Romanos 3:24; 5:1. *Para que ... viniésemos a ser herederos (hina klēronomoi genēthōmen).* Propósito con *hina* y primer aoristo pasivo de *ginomai*. Ver Romanos 4:13; 8:17.

8. Palabra (ho logos). En los versículos 4–7. *Quiero (boulomai).* Véase 1 Timoteo 2:8. *Que insistas con firmeza (se diabebaiousthai).* Mandamiento indirecto. Para el verbo véase 1 Timoteo 1:7. *Para que ... procuren (hina phrontizōsin).* Uso subfinal de *hina* con el presente de subjuntivo en voz activa de *phrontizō*, viejo verbo, sólo aquí en el N.T. *Ocuparse en buenas obras (kalōn ergōn proīstasthai).* Presente de infinitivo en voz media de *proīstēmi*, uso intransitivo, estar de pie delante, tomar el liderazgo en, cuidarse de. Pablo está deseoso de que los «creyentes» puedan asumir el liderazgo en las buenas obras.

[p 594] 9. Disputas acerca de la ley (machas nomikas). «Batallas legales.» Véanse 1 Timoteo 6:4 y 2 Timoteo 2:23. Luchas verbales acerca de reglas mosaicas, farisaicas y gnósticas. *Evita (periistaso).* Presente de imperativo en voz media de *periistēmi*, intransitivo, dar un paso alrededor, estar de pie a un lado (2 Ti. 2:16). Común en este sentido en el *Koiné* literario. *Sin provecho (anōpheleis).* Viejo adjetivo compuesto (a, privativo, y *ophelos*), en el N.T. sólo aquí y en Hebreos 7:18.

10. Que cause divisiones (hairetikon). Viejo adjetivo derivado de *hairesis* (*haireomai*, escoger), una elección de un partido (secta, Hch. 5:17) o de doctrina (2 P. 2:1). Posiblemente se había iniciado un cisma en Creta. *Deséchalo (paraitou).* Presente de imperativo en voz media de *paraiteō*, pedir a, excusarse de. Véase la misma forma en 1 Timoteo 4:7; 5:11. Posiblemente una alusión aquí a las instrucciones de Cristo en Mateo 18:15–17.

11. Se ha pervertido (exestraptai). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *ekstrephō*, vieja palabra, volver del revés, retorcer, pervertir. Sólo aquí en el N.T. *Condenado a sí mismo (autokatakritos).* El único ejemplo conocido de este adjetivo verbal compuesto doble (*autos, kata, krinō*).

12. Cuando envíe (hotan pempō). Cláusula temporal indefinida con *hotan* y el primer aoristo de subjuntivo activo (o futuro de indicativo) de *pempō* (misma forma). *Artemas (Artemān).* Quizá abreviación de Artemidoro. Nada más se sabe de él. *O a Tíquico (ē Tuchikon).* El conocido discípulo de Pablo (Col. 4:7; Ef. 6:21; 2 Ti. 4:12). *En Nicópolis (eis Nikopolin).* Probablemente en Epiro, un buen lugar para la obra en Dalmacia (2 Ti. 4:10). *He determinado (kekrika).* Perfecto de indicativo activo. He decidido. *Pasar el invierno allí (ekei paracheimasai).* «Invernar allí.» Primer aoristo de infinitivo activo de *paracheimazō*, una palabra del *Koiné* literario, para lo cual véanse Hechos 27:12; 1 Corintios 16:6.

13. A Zenas, intérprete de la ley (BAS) (Zēnān ton nomikon). Posiblemente se trate de una abreviación de Zenodoro, y puede que fuera uno de los portadores de la Epístola, junto con Apolos. Probablemente fuera un experto en la ley de Moisés, como significa la palabra en los Evangelios, y como lo traduce la RVR77, «el experto en la ley». Un jurisconsulto judío convertido. El término latino para *nomikon* es *jurisconsultum*. *Apolos (Apollōn).* El amigo de Pablo (Hch. 18:24–19:1; 1 Co. 1:12ss.). *Encamina (V.M., BAS) (propempson).* Primer aoristo de imperativo en voz activa de *propempō*, viejo verbo, enviar adelante (1 Co. 16:6, 11; Ro. 15:24). *De modo que nada les falte (hina mēden autois leipēi).* Propósito con *hina* y presente (o segundo aoristo *lipēi* en algunos MSS.) de subjuntivo de *leipō*, viejo verbo dejar, permanecer, carecer. Con el caso dativo aquí (*autois*).

14. Los nuestros (hoi hēmeteroi). Los conversos cretenses, no los amigos de Pablo. *Aprendan (manthanetōsan).* Presente de imperativo activo, prosigan aprendiendo cómo. *A ocuparse (proīstasthai).* Véase el versículo 8. *Las necesidades urgentes (eis anagkaías chreías).* «Para las urgentes necesidades.» No se admiten ociosos. Véanse 1 Tesalonicenses 4:12 y 2 Tesalonicenses 3:10s. *Sin fruto (akarpoi).* Ver 1 Corintios 14:14 y Efesios 5:11.

15. A los que nos aman (tous philountas hēmās). Pablo anhelaba el amor de sus amigos, en oposición a 2:8.

[p 595]
La Epístola de Pablo
 a
 • FILEMÓN •
 [p 597]
LA EPÍSTOLA A FILEMÓN
INTRODUCCIÓN

Esta breve carta fue enviada a Filemón por medio de Onésimo, un esclavo fugado de Filemón que se había convertido, junto con Tíquico, que iba a Colosas con Onésimo (Col. 4:7–9) como portador también de la llamada Epístola a los Efesios (Ef. 6:21s.). Por ello, es evidente que estas tres Epístolas fueron llevadas a la Provincia de Asia simultáneamente. Colosenses fue probablemente escrita antes que Efesios, que parece ser un tratamiento general del mismo tema. No hay manera de saber si la dirigida a Filemón fue redactada antes que las otras dos. Pero se pone aquí en primer lugar por cuanto tiene un carácter totalmente particular. Es probable que Pablo la escribiera por sí mismo sin dictar a ningún amanuense, porque en el versículo 19 se convierte en una nota de su puño y letra obligándose ante Filemón por lo que Onésimo pueda deberle. Pablo aplica el espíritu del cristianismo al problema de la esclavitud en unas palabras que finalmente han llevado a los esclavos de su sujeción a la servidumbre a otros hombres.

[p 599] **CAPÍTULO 1**

1. Prisionero de Jesucristo (desmios Christou lēsou). Como el versículo 9 y en Efesios 3:1 y 4:1. Viejo adjetivo proveniente de *desmos* (atadura, *deō*, atar). Aparentemente empleado aquí a propósito en lugar de *apostolos* como más eficaz de cara a Filemón, y una ocasión más conmovedora de ufana satisfacción al escribir Pablo con su diestra en grilletas. *Timoteo (Timotheos)*. Con Pablo en Éfeso (Hch. 19:22) y probablemente conocido de Filemón. Asociado a Pablo también en 1 y 2 Tesalonicenses, 2 Corintios, Filipenses, Colosenses. *A Filemón (Philēmoni)*. Un residente de Colosas y convertido de Pablo (versículo 19), quizá viniendo a Éfeso mientras Pablo estaba allí cuando su ministerio tenía tanta influencia sobre toda la provincia de Asia (Hch. 19:9s., 26; 1 Co. 16:19). El nombre Filemón aparece en la leyenda de Baucis y Filemón (Ovidio, *Metamorfosis*), pero sin relación alguna con el hermano aquí. Era activo en la iglesia en Colosas («colaborador nuestro», *sunergōi hēmōn*) y era amado (*agapētōi*) de Pablo.

2. A la hermana Apia (BAS) (Apphiāi tēi adelphēi). Caso dativo al dirigirse a ella. Un nombre común en inscripciones frigias y aparentemente la esposa de Filemón. «Hermana» es en el sentido cristiano. *A Arquipo (Archippōi)*. Caso dativo al dirigirse a la persona. No hay certidumbre acerca de si era hijo de Filemón o no. Aparentemente es una persona destacada en la iglesia en Colosas, posiblemente incluso pastor, probablemente no en Laodicea, como algunos creen que se implica en Colosenses 4:17. *Compañero de milicia (sunstratiōtēi)*. Una vieja palabra, sólo aquí y en Filipenses 2:25 en el N.T. En sentido metafórico. Quizá mientras Pablo estaba en Éfeso. *A la iglesia que está en tu casa (tēi kat' oikon sou ekklesiāi)*. La iglesia que se reunía en la casa de Filemón. En ciudades grandes habría varios lugares de reunión. No hay evidencias anteriores al tercer siglo de edificios especiales para las reuniones de la iglesia para la adoración (White, *Exp. Grk. T.*). Véase Hechos 12:12 para la casa de María en Jerusalén, 1 Corintios 16:19 para la casa de Aquila y Prisca en Éfeso, Romanos 16:5 para la casa de Prisca y Aquila en Roma, Colosenses 4:15 para la casa de Ninfas en Laodicea.

4. Siempre (pantote). Va con *eucharistō*, aunque se encuentre tan alejado en la oración griega. *Haciendo memoria de ti (mneian sou poioumenos)*. Véase 1 Tesalonicenses 1:2 para esta frase. *En (epi)*. Sobre la ocasión de.

5. Oigo (akouōn). Por medio de Epafras (Col. 1:7, 8; 4:12), y probablemente también de Onésimo. *Y para con todos los santos (kai eis pantas tous hagiōus)*. El habló del «amor y de la fe que tienes» (*sou tēn agapēn kai tēn pistin*), esto es, «del tu amor y de la fe», «para con el Señor Jesús» (*pros ton Kurion Iēsoun*), y por una especie de impulso (Vincent) aplica ambas palabras acerca de su actitud para todos los santos, aunque puede ser explicado también como un quiasma (Gá. 4:4).

6. Para que (hopōs). En lugar de la más común partícula final *hina*. Relacionado con *mneian poioumenos*. *La participación de tu fe (he koinōnia tēs pisteōs sou)*. Participación como en Filipenses 1:5 (genitivo objetivo, *pisteōs*). *Eficaz (energēs)*. Adjetivo común, como *energōs* (a la obra), en el N.T. sólo aquí, 1 Corintios 16:9 y Hebreos 4:12. En los papiros se emplea *energōs* de un molino en funcionamiento, de tierra arada, etc. *En vosotros (en humin)*. Algunos MSS. tienen *en hēmin* (en nosotros), itacismo y común.

7. He llegado a tener (BAS) (eschon). Segundo aoristo ingresivo activo de indicativo de *echō*, no *eichomēn* (tenemos) como lo tiene el Textus Receptus. Pablo se refiere a su gozo al oír por vez primera de las buenas nuevas acerca de la actividad de Filemón (versículo 5). *Los corazones (ta splagchna)*. Véase Filipenses 1:8 para este empleo de esta palabra para las vísceras más nobles (corazón, pulmones, hígado) y aquí para la naturaleza emotiva. *Han sido confortados (anapepautai)*. Perfecto de indicativo pasivo del viejo verbo compuesto *anapauō* como en Mateo 11:28, un alivio y refrigerio, sea temporal (Mr. 6:31) o eterno (Ap. 14:13).

8. Aunque tengo (echōn). Participio concesivo (presente activo). *Lo que conviene (to anēkon)*. Neutro singular acusativo del participio articular (presente activo) de *anēkō*, cumplir las demandas y así ser conveniente. Para la idea en *anēkō*, véanse Colosenses 3:18 y Efesios 5:4. Este giro se encuentra en escritores tardíos. *Más bien te ruego (mallōn parakalō)*. Más bien que mandar (*epitassō*), y a lo cual tiene un perfecto derecho.

9. Pablo ya anciano (Paulos presbutēs). Pablo es llamado *neanias* (un joven) en la lapidación de Esteban (Hch. 7:58). Quizá estaba justo por debajo de los 60 ahora. Hipócrates llama *presbutēs* a un hombre entre 49 y 56, y *gerōn* después de esto. Los papiros emplean *presbutēs* para anciano, como en Lucas 1:18 de Zacarías, y en Tito 2:2. Pero en Efesios 6:20 Pablo dice *presbeuō en halusei* (Soy embajador en una cadena). De ahí, Lightfoot mantiene que aquí *presbutēs* = *presbeutēs*, debido a la común confusión de los escribas entre *u* y *eu*. En la LXX se emplean estas dos palabras indistintamente en cuatro ocasiones. Existe la misma confusión también en los papiros y en las inscripciones. Es indudable que aquí es posible embajador (*presbeutēs*) lo mismo que en Efesios 6:20 (*presbeuō*), aunque no hay ninguna verdadera razón por la que Pablo no deba designarse a sí mismo apropiadamente como «Pablo el anciano».

10. En favor de mi hijo (perí tou emou teknou). Una referencia entrañable y afectuosa a Onésimo como su hijo espiritual. *A quien engendré en mis prisiones (hon egennēsa en tois desmois)*. Primer aoristo de indicativo activo de *gennaō*, engendrar. Véase 1 Corintios 4:15 para este sentido figurativo. Pablo evidentemente está ufano de haber ganado a Onésimo para Cristo aunque él mismo sea un preso.

11. Onésimo (Onēsimon). Un nombre común entre esclavos, y construido como *Chresimus*, *Chrestus*. Esta palabra proviene de *onēsis* (provecho), y ésta a su vez de *oninēmi*, aprovechar, ayudar. *El cual en otro tiempo te fue inútil (ton pote soiachrēston)*. «El que una vez te fue inútil.» Juego de palabras con el significado del nombre Onésimo (*onēsimos*, útil) como en el pasado «inútil» (*achrēstos*, adjetivo verbal: a, privativo, y *chraomai*, usar). *Pero ahora a ti y a mí nos es útil (nuni de soi kai emoi euchrēston)*. Otro juego con el nombre Onésimo con *euchrēston* (adjetivo verbal proveniente de *ey* y *chraomai*, usar). Dativo ético aquí (*soi, emoi*).

[p 600] **12. Vuelvo a enviar (anepempsa).** Aoristo epistolar. Literalmente, «envié de vuelta». Aoristo epistolar. Como apreciarán cuando Onésimo llegue. *En persona* (BAS) (*auton*). «Él mismo», un pronombre intensivo con *hon* (a quien). *Mi propio corazón* (*ta ema splagchna*). Como en el versículo 7. Casi ama a Onésimo como si fuera su propio hijo.

13. Yo querría retenerle (eboulomēn katechein). Imperfecto medio y presente de infinitivo, «estaba deseando retener». Una vez más desde la perspectiva de la llegada de Onésimo. *En lugar tuyo* (*huper sou*). *Sirviere* (*diakonēi*). Presente de subjuntivo activo (retenido después de *eboulomēn*) con *hina*, propósito continuado, «para que prosiga ministrando».

14. Sin tu consentimiento (chōris tēs sēs gnōmēs). Juicio, propósito (1 Co. 1:10; 7:25). Caso ablativo con *chōris* (aparte de). *Nada quise hacer* (*ouden ēthelēsa poiēsai*). Primer aoristo de indicativo activo de *thelō*, decidí, deseé, una decisión alcanzada (cf. *eboulomēn* en el versículo 13). *Tu buena acción* (*to agathon sou*). Adjetivo articular neutro. *Como por obligación* (*hōs kata anagkēn*). «Como por coacción.» Véase 2 Corintios 9:7. *Sino por libre voluntad* (*alla kata hekousion*). Según lo que es voluntario (Nm. 15:3). Quizá *tropon* (manera, modo) debe ser entendido con el adjetivo *hekousios* (vieja palabra, sólo aquí en el N.T.), de *hekōn* (1 Co. 9:17; Ro. 8:20).

15. Quizá (tacha). Un viejo adverbio, en el N.T. sólo aquí y en Romanos 5:7. *Para que lo recibieses* (*hina auton apechēis*). Cláusula final con *hina* y presente de subjuntivo activo de *apechō*, tener de vuelta, «que puedas proseguir en tenerlo de vuelta». *Para siempre* (*aiōnion*). «Eterno», aquí y en el más allá. Ciertamente algo noble a decir por parte de Pablo, y una palabra que debería tocar la cuerda más noble en el corazón de Filemón.

16. No ya como esclavo (ouketi hōs doulon). «No más como esclavo.» Así tiene que ser. Así debería ser siempre. Pablo envía de vuelta a Onésimo, el esclavo fugado convertido, de vuelta a su amo legal, pero muestra que espera de Filemón el cristiano que trate a Onésimo como a hermano en Cristo, no como esclavo. *Sino como más que esclavo* (*all' huper doulon*). «Sino más allá de un esclavo.» *Hermano amado* (*adelphon agapēton*). Hermano en Cristo. *Cuanto más para ti* (*posōi de mōllon soi*). «Por cuanto más para ti», debido a la propiedad legal por parte de Filemón de este esclavo ahora cristiano. «En la carne Filemón había poseído a Onésimo como esclavo; en el Señor tenía a su esclavo como hermano» (Meyer).

17. Así que si me tienes por compañero (ei oun me echeis koinōnon). Tal como supongo que me consideras, condición de primera clase. *Recíbele como a mí mismo* (*proslabou auton hōs eme*). «Tómalo a ti mismo (aoristo segundo en voz media, indirecto, de *proslambanō* como en Hch. 18:26) como yo mismo.» Una delicadeza magnífica y un tacto consumado. Estas palabras son como el tañido de muerte para la esclavitud humana, siempre que se permita al espíritu de Cristo llegar a sus fines. Ha sido una lucha prolongada y dura para lograr quebrantar las cadenas de la servidumbre humana incluso en los países cristianos, y sigue habiendo millones de esclavos en tierras paganas y mahometanas. Pablo escribió estas palabras con sabiduría, valor y sinceridad.

18. Y si en algo te perjudicó (ei de ti ēdikēse se). Condición de la primera clase, supuesta cierta. Onésimo hizo mal (*ēdikēse*, primer aoristo de indicativo activo de *adikeō*, dañar, sin justicia). Es probable que robara a Filemón antes de fugarse. *O te debe* (*ē opheilei*). Una manera delicada de hablar del robo. *Ponlo a mi cuenta* (*touto emoi ellogā*). Presente de imperativo activo de *ellogaō*. En el *Koiné* los verbos en -eō aparecen en -aō como *eleeō*, *eleaō*. Así con *ellegeō* como *ellogaō*, verbo tardío en inscripciones y papiros (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 84), aunque en el N.T. sólo aquí y en Romanos 5:13. Significa poner a la cuenta de uno.

19. Escribo (egrapsa). Aoristo epistolar. *De mi mano* (*tēi emēi cheiri*). Caso instrumental y una nota de puño y letra que puede ser presentada al cobro. Véanse 2 Tesalonicenses 3:17; 1 Corintios 16:21; Colosenses 4:18. *Yo lo pagaré* (*egō apotisō*). Futuro de indicativo activo de *apotinō* (*apotio*), pagar de vuelta, saldar una deuda. La palabra más usual era *apodōsō*. Es la nota de compromiso de pago de Pablo. Deissmann (*Light from the Ancient East*, pág. 331) nota cuántos de los papiros aparecen acerca de deudas. *Por no decirte* (*hina mē legō*). Un pulcro giro como en 2 Corintios 9:4, recordando delicadamente a Filemón que Pablo lo había también conducido a Cristo. *Que aun tú mismo te me debes a mí* (*kai seauton moi prosopheileis*). Viejo verbo, sólo aquí en el N.T., empleando Pablo el verbo *opheilō* del versículo 18 con la adición de *pros*. Emplea todos los argumentos de que puede disponer para llevar a Filemón a ver el terreno más elevado de la hermandad en Cristo con respecto a Onésimo.

20. Hazme este favor (egō sou onaimēn). Segundo aoristo en voz media, optativo, de *oninēmi*, viejo verbo, sólo aquí en el N.T. Optativo de la construcción regular para un deseo acerca del futuro. «Pueda recibir provecho de ti en el Señor.» *Recrea mi corazón en Cristo* (BAS) (*anapauson mou ta splagchna en Christōi*). Véase versículo 7 para *anapauson* (primer aoristo de imperativo de *anapauō*) y *splagchna* (tres veces en esta carta, 7, 12, 20).

21. Obediencia (hupakoēi). «Complacencia» o «consentimiento» parecen una traducción menos dura a la luz del versículo 9. *He escrito* (*egrapsa*). Otra vez aoristo epistolar. *Aun más de lo que te digo* (*kai huper ha legō*). Esto sólo puede significar que Pablo «sabe» (*eidos*, segundo participio presente en voz activa de *oida*) que Filemón le dará la libertad a Onésimo. Prefiere que esto venga como idea y deseo de Filemón en lugar de como una orden de Pablo. Pablo ha sido criticado por no denunciar la esclavitud en términos llanos. Pero cuando se consideran las verdaderas condiciones del imperio de Roma, es sabio quien propone un mejor plan que éste tan aventurado para la final abolición de la esclavitud.

22. Y al mismo tiempo (hama de). Junto con tu amable recibimiento de Onésimo. Sobre *hama*, véase Hechos 24:26; 27:40. *Alojamiento* (*xenian*). Vieja palabra de *xenos*, extraño. En el N.T. sólo aquí y en Hechos 28:23. *Os será concedido* (*charisthēsomai humin*). Primer futuro pasivo de *charizomai*. Empleado bien como un favor, como aquí y en Hechos 3:14, o bien para destrucción (Hch. 25:11).

23. Epafras (Epaphrās). El predicador de Colosas que aparentemente había iniciado la obra en Colosas, Hierápolis y Laodicea, y que había llegado a Roma para lograr la ayuda de Pablo en la lucha contra el incipiente gnosticismo en el valle del Lico. *Mi compañero de prisiones* (*ho sunaichmalōtos mou*). Véase Romanos 16:7 para esta palabra, también en Colosenses 4:10. Usado metafóricamente como el verbo *aichmalōtizō* en 2 Corintios 10:5, aunque los hay que mantienen que Epafras fue preso con Pablo en Roma.

24. Los otros «colaboradores» (*sunergoi*) aquí (Marcos, Aristarco, Demas, Lucas) son todos nombrados de manera detallada en Colosenses 4:10–14 con palabras amables.

25. La gracia (hē charis). Esta gran palabra aparece ya en la salutación (versículo 3), y otra vez aquí en la despedida.

[p 601]
La Epístola
a los
• HEBREOS •
 [p 603]
INTRODUCCIÓN

PROBLEMAS IRRESUELTOS

Probablemente no haya en el Nuevo Testamento ningún otro libro que presente más problemas irresueltos que la Epístola a los Hebreos. En este punto pertenece a la categoría del Cuarto Evangelio, del Apocalipsis de Juan y de la Segunda de Pedro. Pero, a pesar de todas estas cuestiones irresueltas, este libro descuella por su penetración intelectual, entendimiento espiritual y majestuosa exposición de Cristo como Sumo Sacerdote. Es mucho más breve que el Cuarto Evangelio, pero en un sentido lleva más allá la exaltada imagen del Cristo Resucitado que reina e intercede ahora por nosotros.

LA IMAGEN DE CRISTO

Nos vemos en el acto retados por la posición sin ambages que mantiene el autor con respecto a la Persona de Cristo como superior a los profetas del Antiguo Testamento, por cuanto Él es el Hijo de Dios por medio de quien Dios ha hablado en la nueva dispensación (1:1-3), este Hijo que es el Agente de Dios en la obra de la creación y de la gracia, como lo vemos expresado en Filipenses 2:5-11; Colosenses 1:13-20; Juan 1:1-18. Esta excelsa doctrina de Jesús como Hijo de Dios con la gloria y sello de la naturaleza de Dios nunca queda rebajada, porque como Hijo de Dios Él es superior a los ángeles (1:4-2:4), aunque la humanidad de Jesús es reconocida como una prueba de la gloria de Jesús (2:5-18). Jesús es expuesto como superior a Moisés como Hijo de Dios sobre la casa de Dios (3:1-4:13). Pero la principal sección de la Epístola está dedicada a la superioridad de Cristo como sacerdote respecto a la obra de Aarón y de toda la línea levítica (4:14-12:3). Aquí el autor, con una destreza consumada, aunque en ocasiones con refinamientos rabínicos, muestra que Jesús es como Melquisedec y por ello mismo superior a Aarón (4:14-7:28): obras bajo un mejor pacto de gracia (8:1-13), obras en un mejor santuario que está en el cielo (9:1-12); ofrece un mejor sacrificio, el de su propia sangre (9:13-10:18), y nos da mejores promesas por el cumplimiento de su misión (10:19-12:3). De ahí que esta Epístola merece ser llamada la Epístola del Sacerdocio de Cristo. De este modo, W. P. Du Bose llama a su exposición de este libro *High Priesthood and Sacrifice* (Sumo Sacerdocio y Sacrificio, 1908). Este concepto de Cristo como nuestro Sacerdote que se ofreció a sí mismo en la Cruz y como nuestro Abogado con el Padre se encuentra por todo el Nuevo Testamento (Mr. 10:46; Mt. 20:28; Jn. 10:17; Mt. 26:28; Ro. 8:32; 1 P. 1:18s.; 1 Jn. 2:1s.; Ap. 5:9, etc.). Pero es en Hebreos que tenemos el pleno retrato de Jesucristo como nuestro Sacerdote y Redentor. La Gloria de Jesús se ve a lo largo de todo el libro.

EL ESTILO

Se le llama Epístola, y lo es, pero de un tipo peculiar. De hecho, como ya se ha dicho, comienza como un tratado, continúa como un sermón, y termina como una carta. Efectivamente, es más como una composición literaria que cualquier otro libro del Nuevo Testamento, como lo evidencia Deissmann: «Señala al hecho de que la Epístola a los Hebreos, con su lenguaje más definidamente artístico y literario (correspondiéndose con su temática más teológica), constituyó una época en la historia de la nueva religión. El cristianismo está comenzando a emplear los instrumentos de la cultura; el período literario y teológico ha comenzado» (*Light from the Ancient East*, págs. 70s.). Pero Blass (*Die Rhythmen der asianischen und römischen Kunstprosa*, 1905) arguye que el autor de Hebreos con toda seguridad, y Pablo probablemente, fueron estudiantes de oratoria y retórica griegas. Está claramente equivocado acerca de Pablo, y probablemente también acerca del autor de Hebreos. Hay en Hebreos más de «una periodicidad retórica estudiada» (Thayer), pero con muchas «involuciones parentéticas» (Westcott) y con menos de «la impetuosa elocuencia de Pablo». El capítulo 11 revela un estilo estudiado, y como un todo la Epístola pertenece más al *Koiné* literario que al vernáculo. Moulton (*Cambridge Biblical Essays*, pág. 483) piensa que el autor desconocía el hebreo, siguiendo la LXX en toda la obra en su abundante empleo del Antiguo Testamento.

EL AUTOR

Orígenes escribió sin rodeos: «Sólo Dios sabe con certidumbre quién escribió la Epístola», en un pasaje citado por Eusebio. Orígenes mantenía que los pensamientos eran de Pablo, en tanto que Clemente de Roma o Lucas pudieron haber escrito el libro. [p 604] Clemente de Alejandría (dice Eusebio) creía que Pablo la había escrito en hebreo, y que Lucas la tradujo al griego. No parece que ningún escritor antiguo atribuyera el texto griego a Pablo. Eusebio creía que fue originalmente escrita en hebreo, fuera o no por Pablo, y traducida por Clemente de Roma. Pero no hay certidumbre alguna en los primeros siglos. Fue aceptada primero en Oriente, y posteriormente en Occidente, que al principio la había rechazado. Pero Jerónimo y Agustín la aceptaron. Cuando surgió el Renacimiento, Erasmo expresó dudas, Lutero la atribuyó a Apolos, y Calvino negó su paternidad paulina. En África del Norte fue atribuida a Bernabé. En los tiempos actuales Harnack ha sugerido a Priscila, pero el participio masculino en 11:32 (*me duëgoumenon*) refuta esta teoría. Los MSS. griegos más antiguos (Alef, A, B) tienen simplemente *Pros Hebraious* como título, pero la sitúan antes de las Epístolas Pastorales, mientras que el Textus Receptus la sitúa después de las Epístolas Pastorales y Filemón. A la luz de estos hechos sólo se puede hacer una suposición sin ninguna verdadera certidumbre. En cuanto a mí mismo emito la suposición, junto con Lutero, de que Apolos es más probablemente el autor de este libro, lleno del Espíritu de Dios.

LOS DESTINATARIOS

Si se admite la genuinidad de este título, o una interpretación justa de la Epístola, se dirige en consecuencia a judíos cristianos (hebreos) en alguna iglesia local en alguna parte. El doctor James Moffatt, en su *Commentary* (págs. xv a xvii), desafía el título e insiste que el libro fue escrito para cristianos gentiles con tanta seguridad como lo fue la Primera de Pedro. Para ello arguye mayormente en base al uso que hace el autor de la LXX. Para mí, las razones aducidas por el doctor Moffatt no son convincentes. El punto de vista tradicional de que el autor se está dirigiendo a cristianos judíos en alguna localidad determinada, sea que se trate de una gran iglesia o una pequeña iglesia familiar, me parece a mí verdadero. El autor parece estar refiriéndose claramente a una iglesia determinada en las experiencias a las que se hace alusión en 10:32-34. La iglesia en Jerusalén había pasado por sufrimientos como éstos, pero en realidad desconocemos dónde se encontraba la de los destinatarios. Aparentemente el autor se encuentra en Italia en el momento de escribir (13:24), aunque «los de Italia» (*hoi apo tēs Italías*) puede significar los que habían venido de Italia. Estos judíos cristianos pueden haber vivido incluso en la misma Roma.

LA FECHA

Aquí otra vez los modernos eruditos difieren mucho. Westcott la sitúa entre el 64 y el 67 d.C. Harnack y Holtzmann prefieren una fecha entre los años 81 y 96. Marcus Dods arguye intensamente que esta Epístola fue escrita mientras el templo seguía en pie. Si ya estaba destruido es difícil comprender cómo el autor pudo haber escrito 10:1s.: «De otra manera cesarian de ofrecerse». Y en 8:13, «está próximo a desaparecer» (*eggus aphanismou*) es sólo inteligible con el servicio del templo aún existente. El autor emplea el tabernáculo en lugar del templo, por cuanto el templo estaba modelado según el tabernáculo. Por otra parte, la mención de Timoteo en 13:23 como «que está en libertad» (*apolelumenon*) suscita el interrogante acerca del último ruego de Pablo a Timoteo para que fuera a

verlo a Roma (2 Ti. 4:11–13). Aparentemente, Timoteo fue y quedó encarcelado. Si es así, por cuanto Pablo fue ejecutado antes de la muerte de Nerón (que tuvo lugar el 8 de junio del 68 d.C.), sólo quedan los años 67 a 69 d.C. como fechas probables o posibles. Es, así, el último de los libros del Nuevo Testamento antes de los Escritos Juaninos, todos los cuales provienen de fines del siglo, y posteriores a la destrucción de Jerusalén.

PROPÓSITO

El autor lo expresa en repetidas ocasiones. Apremia a los cristianos judíos a que se aferren a la confesión que han hecho de Jesús como Mesías y Salvador. Sus vecinos judíos los han apremiado a abandonar a Cristo y el cristianismo y a volver al seno del judaísmo. Los judaizantes intentaban hacer judíos de los cristianos gentiles e imponer el judaísmo sobre el cristianismo, con el resultado de una religión de un tipo meramente sacramental. Pablo consiguió la libertad para la cristiandad evangélica y espiritual frente a los judaizantes, tal como se aprecia en las Epístolas a los Corintios, a los Gálatas y a los Romanos. Los gnósticos, de un modo sutil, intentaban diluir el cristianismo con sus filosofías y misterios esotéricos y aquí otra vez Pablo venció en su lucha por la supremacía de Cristo sobre todos estos imaginarios eones (Colosenses y Efesios). Pero en Hebreos el autor está batallando para impedir una huida tumultuosa de Cristo al judaísmo, una revuelta (apostasía) realmente contra el Dios vivo. Estos judíos argüían que los profetas eran superiores a Jesús, que la ley vino por ministerio de ángeles, que Moisés era mayor que Jesús, y también que Aarón era mayor que Jesús. El autor vuelve el argumento contra los judíos, y defiende tenazmente la Gloria de Jesús como superior en todo punto a todo lo que el judaísmo podía presentar, como Hijo de Dios y Salvador del hombre, la corona y la gloria de la profecía del Antiguo Testamento, la esperanza de la humanidad. Es la primera gran obra apologética del cristianismo, y nunca ha sido rebasada. Moffatt la designa como «una profunda homilía».

[p 605] Andel, *De Brief aan de Hebräer* (1906).

Anderson, R., *The Hebrews Epistle in the Light of the Types* (1911).

Ayles, *Destination, Date and Authorship of the Epistle to the Hebrews* (1899).

Bailey, *Leading Ideas of the Epistle to the Hebrews* (1907).

Blass, F., *Brief an die Hebräer, Text, Angabe der Rhythmen* (1903).

Bleek, F., *Der Hebräerbrief Erklärt* (1840).

Bruce, A. B., *The Epistle to the Hebrews* (1899).

Dale, R. W., *The Jewish Temple in the Christian Church* (1865).

Davidson, A. B., *The Epistle to the Hebrews* (1882).

Delitzsch, F., *Commentary on the Hebrews* (1857).

Dibelius, M., *Der Verfasser des Hebräerbriefes* (1910).

Dods, M., *Expositor's Greek Testament* (1910).

Du Bose, W. P., *High Priesthood and Sacrifice* (1908).

Edwards, T. C., *Expositor's Bible* (1888).

Farrar, F. W., *Cambridge Greek Testament* (1893).

Goodspeed, E. J., *Bible for Home and School* (1908).

Griffith-Thomas, W. H., *Let Us Go On* (1923).

Heigl, *Verfasser und Adresse des Briefes an die Hebräer* (1905).

Hollmann, *Schriften d. N.T. 2 Aufl.* (1907).

Kendrick, A. C., *American Commentary* (1890).

Lidgett, J. S., *Sonship and Salvation* (1921).

Lowrie, *An Explanation of Hebrews* (1921).

Lunemann, G., *Meyer Komm.* (1882).

MacFadyen, J. F., *Through the Eternal Spirit* (1925).

MacNeill, *The Christology of the Epistle to the Hebrews* (1914).

Ménégoz, E., *La Théologie de l'épître aux Hébreux* (1894).

Milligan, G., *The Theology of the Epistle to the Hebrews* (1899).

Moffatt, James, *Int. and Cosit. Comm.* (1924).

Moule, H. C., *Messages from the Epistle to the Hebrews* (1909).

Murray, Andrew, *Devotional Commentary*.

Nairne, A., *The Epistle of Priesthood* (1913).

Nairne, A., *The Alexandrian Gospel* (1917).

Peake, A. S., *New Century Bible* (1904).

Porter, S. J., *The Twelve-Gemmed Crown* (1913).

Rendall, F., *The Theology of the Hebrew Christians* (1886).

Riggenbach, M., *Zoeckler Komm. 2 Aufl.* (1913).

Rotherham, *The Epistle to the Hebrews* (1906).

Saphir, A., *Exposition of Hebrews*.

Scott, E. F., *The Epistle to the Hebrews* (1922).

Seeberg, A., *Der Brief and die Hebräer* (1912).

Slot, *De Letterkundige Vorm van den Brief and de Hebräer* (1912).

Soden, Von, *Hand-Comm.* (1899).

Tholuck, A., *Komm. zum Briefe an die Hebräer*.

Vaughan, C. J., *Epistle to the Hebrews* (1899).

Wade, *The Epistle to the Hebrews* (1923).

Weiss, B., *Meyer-Komm.* 6 Aufl. (1902).

Weiss, B., *Der Hebräerbrief in Zeitgeschichtlicher Belenchtung* (1910).

Welch, *Authorship of the Epistle to the Hebrews* (1899).
Westcott, B. F., *Epistle to the Hebrews* (3ª ed. 1906).
Wickham, E. C., *Westminster Comm.* (1910).
Windisch, H., *Handbuch zum N. T.* (1913).
Wrede, W., *Das literarische Rätsel des Hebräerbriefs* (1906).

[p 607] CAPÍTULO 1

1. Dios (ho theos). Esta Epístola comienza como Génesis y el Cuarto Evangelio con Dios, que es el Autor de la antigua revelación de los profetas y de la nueva en su Hijo. Los versículos 1 a 3 son un *proemio* (Delitzsch) o introducción a toda la Epístola. La estructura periódica de la oración (1–4) le recuerda a uno el pasaje de Lucas 1:14, Romanos 1:1–7; 1 Juan 1:1–4. La oración podría haberse concluido con *en huiōi* en el versículo 2, pero por medio de tres relativos (*hon, di' hou, hos*) el autor presenta al Hijo como «la exacta contrapartida de Dios» (Moffatt). *En otro tiempo (palai)*. «Hace mucho», como en Mateo 11:21. *Habiendo hablado (lalēsas)*. Participio primero aoristo en voz activa de *laleō*, originalmente el parlotear de las aves, y luego empleado de la más elevada forma de lenguaje, como aquí. *A los padres (tois patrasin)*. Caso dativo. Las personalidades del Antiguo Testamento en general, sin «nuestros» o «vuestros» como en Juan 6:58; 7:22; Romanos 9:5. *Por los profetas (en tois prophētais)*. Como el poder vivificador de su vida (Westcott). Así 4:7. *Muchas veces (polumerōs)*. Literalmente: «en muchas porciones o fragmentos». Adverbio proveniente del adjetivo tardío *polumerēs* (en papiros), ambos en *Vettius Valens*, sólo aquí en el N.T., pero también aparece en Sabiduría 7:22 y en Josefo (*Ant.* VIII, 3, 9). La revelación del Antiguo Testamento vino en diferentes tiempos y etapas, una revelación progresiva de Dios a los hombres. *De muchas maneras (polutropōs)*. Adverbio proveniente del antiguo adjetivo *polutropos*, en Filón, y en el N.T. sólo aquí. Los dos adverbios juntos constituyen «un sonoro endiadis para “variadamente”» (Moffatt), a decir de Crisóstomo (*diaphorōs*). Dios habló mediante sueños, voz directa, señales, en distintas maneras a diferentes hombres (Abraham, Jacob, Moisés, Elías, Isaías, etc.).

2. En estos últimos días (ep' eschatou tōn hēmerōn toutōn). En contraste con *palai* más arriba. *Ha hablado (elalēsen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *laleō*, el mismo verbo que arriba, «habló», en una revelación final y plena. *En el Hijo (en huiōi)*. En acusado contraste con *en tois prophētais*. «El Antiguo Testamento sube en pendiente hacia Cristo» (J. R. Sampey). No hay aquí ni artículo ni pronombre con la preposición *en*, dando el sentido absoluto al término «Hijo». Aquí la idea no es meramente lo que Jesús dijera, sino lo que Él es (Dods), el Hijo de Dios que revela al Padre (Jn. 1:18). «La revelación fue una *hijo-revelación*» (Vincent). *Constituyó (ethēken)*. Primer aoristo (aoristo en *kappa*) en voz activa de *tithēmi*, un aoristo atemporal. *Heredero de todo (klēronomon pantōn)*. Véase Marcos 12:6 para *ho klēronomos* en la palabra de Cristo, quizá una alusión aquí a esta parábola (Moffatt). La idea de la filiación pasa fácilmente a la idea de la posición de heredero (Gá. 4:7; Ro. 8:17). Véase la reivindicación de Cristo en Mateo 11:27; 28:18 incluso antes de la Ascensión. *Por medio del cual (di' hou)*. El Hijo como Heredero es también el Agente Intermediario (*dia*) en la obra de la creación, tal como la tenemos en Colosenses 1:16s. y Juan 1:3. *El universo (tous aiōnias)*. «Los siglos» (*secula*, Vulgata). Véase 11:3 también, donde *tous aiōnias* = *ton kosmon* (el mundo) o el universo, como *ta panta* (la totalidad de las cosas) en 1:3 y Romanos 11:36; Colosenses 1:16. El sentido original de *aiōn* (de *aei*, siempre) aparece en Hebreos 5:1, pero aquí «por metonimia, del continente por el contenido» (Thayer) para «el universo», como en la LXX, Filón, Josefo.

3. Siendo (ōn). Existencia absoluta y atemporal (participio presente en voz activa de *eimi*) en contraste con *genomenos* en el versículo 4 como *ēn* en Juan 1:1 (en contraste con *egeneto* en 1:14) y como *huparchōn* y *genomenos* en Filipenses 2:6s. *El resplandor de su gloria (apaugasma tēs doxēs)*. La palabra *apaugasma*, un sustantivo tardío proveniente de *apaugazō*, emitir resplandor (*augē, augazō* en 2 Co. 4:4), sólo aquí en el N.T., pero aparece en Sabiduría 7:26 y en Filón. Puede denotar bien luz reflejada, refulgencia (Calvino, Thayer) o efulgencia (luz emitida por un cuerpo luminoso), tal como los padres griegos sostienen. Ambos sentidos son ciertos de Cristo en su relación con Dios, tal como lo muestra Jesús con un llano lenguaje en Juan 12:45; 14:9. «El escritor está empleando metáforas que ya habían sido aplicadas a la Sabiduría y al Logos» (Moffatt). El significado «efulgencia» es más apropiado al contexto, aunque da la idea de generación eterna del Hijo (Jn. 1:1), siendo que el término de Padre aplicado a Dios involucra necesariamente al Hijo. Véase la misma metáfora en 2 Corintios 4:6. *La fiel representación de su ser real (charaktēr tēs hupostaseōs)*. RVR: «La imagen misma de su sustancia»; BAS: «La expresión exacta de su naturaleza»; V.M.: «La exacta expresión de su sustancia». *Charaktēr* es una vieja palabra proveniente de *charassō*, cortar, rayar, marcar. Primero designaba al agente (nótese la finalización en *tēr*) o instrumento que efectuaba la marca, luego la marca o impresión efectuada, sentido claramente expresado por *charagma* (Hch. 17:29; Ap. 13:16s.). Menandro ya había empleado (Moffatt) *charaktēr* en el sentido de nuestro término «carácter». Esta palabra aparece en las inscripciones con el sentido de «persona», así como de «reproducción exacta» de una persona. La palabra *hupostasis* para el ser o esencia de Dios «es un término filosófico más que religioso» (Moffatt). Etimológicamente es el sedimento o fundamento debajo de un edificio (a guisa de ejemplo). En 11:1 *hupostasis* es como la idea de «escritura de propiedad» que se encuentra en los papiros. Atanasio empleó rectamente Hebreos 1:1–4 en su controversia con Arrio. En Filipenses 2:5–11 Pablo presenta la verdadera y eterna deidad de Cristo libre del lenguaje filosófico que aquí se emplea. Pero incluso la más sencilla frase de Pablo, *morphē theou* (forma de Dios), tiene sus propias dificultades. El empleo de *logos* en Juan 1:1–18 es paralelo a Hebreos 1:1–4. *Y el que sostiene (pherōn te)*. Participio presente en voz activa de *pherō* estrechamente relacionado con *ōn* (siendo) por medio de *te* y semejante en idea a Colosenses 1:17. La más moderna ciencia tal como está expuesta por Eddington y Jeans está en armonía con el concepto espiritual y personal de la creación que aquí se presenta. *Con la palabra de su poder (tōi rēmati tēs dunameōs autou)*. Caso instrumental de *rēma* (palabra). Véase 11:3 para *rēmati theou* (por la palabra de Dios) como la explicación de la creación como en Génesis, pero aquí *autou* hace referencia al Hijo de Dios, como en 1:2. *La purificación de nuestros pecados (katharismōn tōn hamartiōn)*. «Purificación de pecados» (cf. Besson: «Purgación de pecados»). *Katharismos* proviene de *katharizō*, purificar, limpiar (Mt. 8:3; He. 9:14), sólo aquí en Hebreos, pero en el mismo sentido de purificar los pecados, 2 Pedro 1:9 y en Job 7:21, LXX. Nótese el participio en voz media *poiēsamenos* como *heuramenos* en 9:12; Esta es la primera mención de la obra sacerdotal de Cristo, el tema central de esta Epístola. *Se sentó (ekathisen)*. Primer aoristo en voz activa de *kathizō*, un acto formal lleno de dignidad. *De la Majestad en las alturas (tēs megalosunēs en hupsēlois)*. Palabra tardía proveniente de *megas*, sólo en la LXX (Dt. 32:3; 2 S. 7:23, etc.), Aristeas, Hebreos 1:3; 8:1; Judas 25. Cristo reasumió su dignidad y gloria originales (Jn. 17:5). La frase *en hupsēlois* aparece en los Salmos (93:4), sólo aquí en el N.T.; en otros, *en hupsistois* en las alturas [p 608] (Mt. 21:9; Lc. 2:14) o *en tois epou-raniois* en los celestiales (Ef. 1:3, 20). Jesús es aquí presentado como Rey (también Profeta y Sacerdote), el Mesías sentado a la diestra de Dios.

4. Hecho (genomenos). Participio segundo aoristo en voz media de *ginomai*. En contraste con *ōn* en el versículo 3. *Tanto más (tosoutōi)*. Caso instrumental de *tosoutos* correlativo con *hosōi* (cuanto) con el comparativo en ambas cláusulas (*kreittōn*, mejor, comparativo de *kratus*; *diaphorōteron*, más excelente, comparativo de *diaphoros*). *A los ángeles (tōn aggelōn)*. Ablativo de comparación después de *kreittōn*, como es frecuente. *Que ellos (par' autois)*. En lugar del ablativo *autōn* aquí, aparece la preposición *para* (a lo largo de, al lado de) con el acusativo, otro giro común como en 3:3; 9:23. *Diaphoros* sólo aparece en Hebreos en el N.T., excepto en Romanos 12:6. *Heredó (keklēronomēken)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *klēronomeō* (de *klēronomos*, heredero, v. 2), y aún lo hereda,

el nombre (*onoma*, sentido oriental de rango) de «Hijo», que es superior al de profetas, como ya se ha mostrado (1:2), y también a los ángeles (1:4–2:18), como pasa ahora a demostrar. Jesús es superior a los ángeles como Hijo de Dios, por su deidad (1:4–2:4). El autor lo demuestra en base a las Escrituras (1:4–14).

5. ¿A cuál ...? (Tini). «A qué ángel individual.» Como clase, los ángeles son llamados hijos de Dios (Elohim) (Sal. 29:1), pero ningún ángel determinado es llamado Hijo de Dios como lo es el Mesías en el Salmo 2:7. Dods toma «yo te he engendrado» (*gegennēka se*, perfecto de indicativo en voz activa de *gennaō*) como referente a la resurrección y ascensión, mientras que otros lo relacionan con la encarnación. Y otra vez (*kai palin*). Esta cita es de 2 Samuel 7:14. Nótese el empleo de *eis* en el predicado con el sentido de «como», a semejanza del hebreo (giro de la LXX), no preservado en la traducción. Véanse Mateo 19:5 y Lucas 2:34. Véanse 2 Corintios 6:18 y Apocalipsis 21:7 para el mismo pasaje aplicado a la relación entre Dios y los cristianos, mientras que aquí se trata como mesiánico.

6. Y otra vez, cuando introduce (hotan de palin eisagagēi). Cláusula temporal indefinida con *hotan* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *ei-sagō*. Si *palin* se toma con *eisagagēi*, la referencia es a la Segunda Venida, como en 9:28. Si *palin* meramente introduce otra cita (Sal. 97:7) de modo paralelo a *kai palin* en el versículo 5, la referencia es a la encarnación, cuando los ángeles adoraron al Niño Jesús (Lc. 2:13s.). No hay modo de decidirse acerca de esta cuestión con certeza. Al *Primogénito* (*ton prōtotokon*). Véase Salmos 89:28. Para este adjetivo compuesto aplicado a Cristo en relación con el universo, véase Colosenses 1:15; en relación con otros hombres, Romanos 8:29; Colosenses 1:18; en relación con los otros hijos de María, Lucas 2:7; aquí se usa en sentido absoluto. El mundo (*tēn oikoumenēn*). «La tierra habitada.» Véase Hechos 17:6. *Adórenle* (*proskunēsatosan*). Primer aoristo de imperativo en voz activa, tercera persona del plural, de *proskuneō*, aquí en su pleno sentido de adoración, no de mera reverencia o cortesía. Esta cita proviene de la LXX de Deuteronomio 32:43, pero no se encuentra en el hebreo, aunque en la mayor parte de los MSS. de la LXX (excepto F) aparece *huiou theou*, pero la esencia de esto aparece también en Salmos 97:7 con *hoi aggeloi autou*.

7. De los ángeles (pros tous aggelous). «Con referencia a» (*pros*) como en Lucas 20:9. Lo mismo con la frase «del Hijo» en el versículo 8. Nótese aquí *men* y *de* en el versículo 8 en un contraste cuidadosamente equilibrado. La cita proviene de Salmos 104:4. *Espíritus* (*pneumata*). O «Vientos». El significado (nótese el artículo con *aggelous*, no con *pneumata*) es aparentemente que puede reducir a los ángeles a las fuerzas elementales de viento y fuego (Moffatt). *Llama de fuego* (*puros phloga*). Predicado acusativo de *phlox*, vieja palabra, en el N.T. sólo aquí y en Lucas 16:24. Lünemann mantiene que el hebreo está aquí mal traducido y que significa que Dios hace del viento sus mensajeros (no ángeles) y del fuego llameante sus siervos. Es cierto, pero no es éste el quid del pasaje. Los predicadores también a veces son como una tempestad de viento o como fuego.

8. Oh Dios (ho theos). Esta cita (la quinta) proviene de Salmos 45:7s. Una oda nupcial hebrea (*epithalamium*) para un rey, que aquí es tratado como mesiánico. Aquí *ho theos* debe tomarse como vocativo (se dirige la palabra con la forma nominativa, como en Jn. 20:28, donde el Mesías es designado como Dios, cf. Jn. 1:18). *Cetro* (*rabdos*). Una vieja palabra denotando báculo o vara (He. 11:21).

9. Te ungiré (echrisen se). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *chriō*, ungir, verbo del que proviene el adjetivo verbal *Christos* (Ungido). Véase el uso que hace Cristo de *echrisen* en Lucas 4:18, de Isaías 66:1. Con *óleo de alegría* (*elaion agalliasēs*). Caso acusativo con *echrisen* (segundo acusativo junto con *se*). Quizá la unción festiva en ocasiones de gozo (12:2). Véase Lucas 1:44. *Compañeros* (*metouchous*). Vieja palabra proveniente de *metechō*, socios, participantes, en el N.T. solamente en Hebreos y Lucas 5:7. Nótese aquí *para* con el acusativo, al lado, más allá, por encima (por comparación, extendiéndose más allá).

10. Oh Señor (Kurie). En la LXX, no en hebreo. Cita (la sexta) de Salmos 102:26–28 desde los versículos 10 a 12. Nótese la posición enfática de *su* aquí al comienzo, como en los versículos 11 y 12 (*su de*). Este salmo mesiánico presenta al Hijo en su obra creativa y en su triunfo definitivo. *Pusiste los fundamentos* (*ethemeliosas*). Primer aoristo en voz activa de *themelioō*, viejo verbo proveniente de *themelios* (fundamento), para lo cual véase Colosenses 1:23.

11. Ellos (autoi). Los cielos (*ouranoi*). *Perecerán* (*apolountai*). Futuro de *apollumi* en voz media. Los modernos científicos ya no postulan la existencia eterna de los cuerpos celestes. *Mas tú permaneces* (*su de diameneis*). Esto es lo que más importa, la existencia eterna del Hijo de Dios como Creador y Preservador del universo (Jn. 1:1–3; Col. 1:14ss.). *Se envejecerán* (*palaiōthēsontai*). Primer futuro de indicativo en voz pasiva de *palaiōō*, de *palaios*, para lo que véanse Lucas 12:33 y Hebreos 8:13.

12. Un manto (peribolaion). Vieja palabra para cubierta, de *periballō*, echar alrededor, como un velo en 1 Corintios 11:15, en ningún otro pasaje del N.T. *Enrollarás* (*helixeis*). Futuro activo de *helissō*, forma tardía para *heilissō*, en el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis 6:14, doblar juntamente. *Como un manto* (*hōs himation*). La LXX repite desde el 11. *Serán cambiados* (*allagēsontai*). Segundo futuro en voz pasiva de *allassō*, viejo verbo, cambiar. *No se acabarán* (*ouk ekleipsousin*). Futuro en voz activa de *ekleipō*, dejar fuera, cesar, empleado del sol en Lucas 23:45. «La naturaleza está a su merced, no Él a la de la naturaleza» (Moffatt).

13. Dijo (eirēken). Perfecto en voz activa, uso común del perfecto para registro permanente. Esta séptima cita constituye prueba de la superioridad del Hijo como Hijo de Dios (su deidad) sobre los ángeles, y es de Salmos 110:1, un salmo mesiánico frecuentemente citado en Hebreos. *Siéntate* (*kathou*). Segunda persona del singular del imperativo en voz media de *kathēmai*, sentarse, en lugar de la forma más larga *kathēso*, como en Mateo 22:44; Santiago 2:3. *A mi diestra* (*ek dexiōn mou*). «De mi diestra.» Véase 1:3 para *en dexiāi*, «a la diestra». *Hasta que ponga* (*heōs an thō*). Cláusula temporal indefinida acerca del futuro, con *heōs* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *tithēmi* con *an* (frecuentemente no empleado), un giro regular y común. Citado asimismo en Lucas 20:43. Para el pleonasma en *hupodion* y *tōn podōn* (genitivo objetivo) véase Mateo 5:35.

14. Espíritus ministradores (leitourgika pneumata). Thayer dice que *leitourgikos* no se encontraba en autores profanos, pero aparece en los papiros para «impuesto laboral» (dinero en lugar de servicio) y también del servicio religioso. Esta palabra se deriva de *leitourgia* (Lc. 1:23; He. 8:6; 9:21). *Enviados* (*apostellomena*). Participio presente en voz pasiva de *apostellō*, enviar repetidamente, de tiempo en tiempo conforme la ocasión lo demande. *A favor de* (*día*). Con el acusativo, el sentido causal usual de *día*. *Que van a heredar* (*tous mellontas kléronomein*). Un giro común de *mellō* (participio presente activo) con el infinitivo (aquí presente en voz activa), «destinados a heredar» (Mt. 11:14). *Salvación* (*sōtērian*). Usado aquí de la salvación final en su consumación. Sólo aquí en el N.T. tenemos «salvación inherente», pero véanse 6:12; 12:17. No tenemos aquí la doctrina de ángeles de la guarda específicos para cada uno de nosotros, sino simplemente la realidad de que los ángeles son empleados para nuestro bien. «Y si es así, ¿no podemos acaso ser auxiliados, inspirados y conducidos por una nube de testigos —y no sólo testigos, sino ayudantes, agentes como nosotros del Dios immanente?» (Sir Olivier Lodge, *The Hibbert Journal*, Ene. 1903, pág. 223).

CAPÍTULO 2

1. Por tanto (dia touto). Debido a que Jesús es superior a los profetas y a los ángeles, y debido a que la nueva relación es superior a la antigua. El autor pausa con frecuencia en su argumento, como aquí, para dar una penetrante exhortación a sus lectores. *Debemos* (*dei*). Una necesidad más bien que una obligación (*chrē*). *Prestar ... atención* (*prosechein*). Presente de infinitivo en voz activa con *noun* (acusativo singular de *nous*) sobrentendido como en Hechos 8:6. *Mucha mayor* (*parissoterōs*). Adverbio comparativo, más abundantemente, [p 609] como en 1 Tesalonicenses 2:7. Una traducción literal es: «es menester que más abundantemente prestemos atención» (F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). *A las cosas que hemos oído* (*tois akoustheisin*). «A las cosas que han

sido oídas» (cf. Lacueva, *op. cit.*). Dativo plural neutro del participio articular primer aoristo pasivo de *akouō*. Cláusula negativa de propósito con *mē pote* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *pararreō*, viejo verbo fluir al lado, pasando de largo, deslizarse pasando de largo, sólo aquí en el N.T. (cf. Pr. 3:21, LXX). Jenofonte (*Ciropedia*, IV. 52) lo emplea del correr del río al lado. Aquí tenemos la metáfora de «ser arrastrado por el lado del seguro ancladero al alcance de la mano» (Westcott), una vívida imagen de peligro para todos «nosotros» (*hēmas*).

2. Porque si ... fue firme (ei gar ... egeneto bebaios). Condición de la primera clase, supuesta cierta. *Por medio de ángeles* (*di' aggelōn*). Alusión al uso de ángeles por parte de Dios en Sinaí, como en Hechos 7:38, 53; Gálatas 3:19, aunque no en el A.T., pero sí en Josefo (*Ant.* XV. 156). *Transgresión y desobediencia* (*parabasis kai áraeoē*). Ambas palabras usan *para* como en *pararuōmen*, rehusaron obedecer (echándose a un lado, *para-basis* como en Ro. 2:23), descuido de obedecer (*par-akoē* como en Ro. 5:19), más que un mero endiádis. *Retribución* (*misthapodosian*). Compuesto tardío doble, como *misthapodotēs* (He. 11:6), de *misthos* (recompensa) y *apodidōmi*, dar de vuelta. Los antiguos griegos empleaban *misthodosia*. *Justa* (*endikon*). Un viejo adjetivo compuesto, en el N.T. sólo aquí y en Romanos 3:8.

3. ¿Cómo escaparemos nosotros? (pōs hēmeis ekpheuxometha:). Pregunta retórica con el futuro de indicativo en voz media de *ekpheugō* y conclusión de la condición. *Si descuidamos* (*amelēsantes*). Primer participio aoristo en voz activa de *ameleō*, «habiendo descuidado». *Una salvación tan grande* (*tēlikautēs sōtērias*). Caso ablativo después de *amelēsantes*. Pronombre correlativo de edad, pero empleado de tamaño en el N.T. (Stg. 3:4; 2 Co. 1:10). *La cual* (*hētis*). «La cual misma salvación», antes descrita, ahora recapitulada. *Habiendo comenzado a ser anunciada* (*ebebaiōthe*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *bebaioō*, de *bebaios* (estable), viejo verbo como en 1 Corintios 1:6. *Por los que oyeron* (*hupo tōn akousantōn*). Caso ablativo con *hupo* del participio primer aoristo articular en voz activa de *akouō*. Aquellos que habían oído al Señor Jesús. Sólo había una generación entre Jesús y el escritor. Pablo (Gá. 1:11) había obtenido su mensaje directamente de Cristo.

4. Testificando Dios juntamente con ellos (sunepimartuountos tou theou). Genitivo absoluto con el participio presente en voz activa del último verbo compuesto doble *sunepimartureō*, unirse (*sun*) en dar testimonio (*martureō*) adicional (*epi*). Sólo aquí en el N.T., pero aparece en Aristóteles, Polibio, Plutarco. *Tanto con señales* (*sēmeiois te kai*) como con prodigios (*kai terasin*) y diversos milagros (*kai poikilais dunamesin*) y dones distribuidos por el Espíritu Santo (*kai pneumatōs hagiou merismois*). Caso instrumental empleado con los cuatro términos. Véase Hechos 2:22 para las tres palabras denotando milagros en orden inverso (poderes, maravillas, señales). Cada palabra añade una idea acerca de las *erga* (obras) de Cristo. *Teras* (prodigio, maravilla) atrae la atención, *dunamis* (poder) denuncia el poder de Dios, *sēmeion* revela el propósito de Dios en los milagros. Para *poikilais* (múltiple, multicolor) véanse Mateo 4:24 y Santiago 1:2. Para *merismos* para distribución (una vieja palabra, en el N.T. sólo aquí y en He. 4:12) véase 1 Corintios 12:4-30. *Según su voluntad* (*kata tēn autou thelēsīn*). Esta palabra *thelēsis* es llamada un vulgarismo por Pollux. El escritor tiene predilección por los términos acabados en *-is*.

5. Porque no ... a los ángeles (ou gar aggelois). El autor pasa ahora a demostrar (2:5-18) que la misma humanidad de Jesús, el Hijo del Hombre, demuestra asimismo su superioridad sobre los ángeles. *El mundo venidero* (*tēn oikoumenēn tēn mellousan*). El nuevo orden, la salvación acabada de describir. Véase un uso semejante de *mellō* (como participio) con *sōtēria* (1:14), *aiōn* (6:4s.), *agatha* (9:11; 10:1), *polis* (13:14). *Acerca del cual estamos hablando* (*peri hēs laloumen*). El autor está discutiendo este nuevo orden introducido por Cristo, que hace caduca la vieja dispensación de ritos y símbolos. Dios no puso este nuevo orden bajo la administración de ángeles.

6. Pero alguien ... en cierto lugar (de pou tis). Ver 4:4 para una cita semejante indefinida. Filón usa este «manierismo literario» (Moffatt). Cita Salmos 8:5-7 y lo extiende aquí a 8a. *Testificó* (*diemarturato*). Primer aoristo de indicativo en voz media de *diamarturomai*, viejo verbo que denota testificar vigorosamente (Hch. 2:40). *Qué* (*ti*). Neutro, no el masculino *tis* (quién). Se implica la insignificancia del hombre. *El hijo del hombre* (*huios anthrōpou*). No *ho huios tou anthrōpou*, tan frecuentemente empleado por Jesús acerca de sí mismo, sino literalmente aquí «hijo de hombre», como las mismas palabras tan frecuentemente usadas en Ezequiel, sin sentido mesiánico aquí. *Visites* (V.M.) (*episkeptēi*). «Te preocupes» en RVR77. Segunda persona del singular del presente de indicativo en voz media de *episkeptomai*, viejo verbo denotando mirar sobre, mirar en pos, ir a ver (Mt. 25:36), verbo del que proviene *episkopos*, supervisor, obispo.

7. Le hiciste un poco menor (elattōsas auton brachu ti). Primer aoristo en voz activa del antiguo verbo *elattoō*, de *elattōn* (menos), verbo causativo disminuir, decrecer, hacer menor, sólo aquí, y versículo 9 y Juan 3:30 en el N.T. *Brachu ti* es el neutro acusativo de grado como 2 Samuel 16:1, «un poco», pero de tiempo en Isaías 57:17 («por un poco»). *Que a los ángeles* (*par' aggelous*). «Al lado de los ángeles» como *para* con el acusativo de comparación en 1:4, 9. El texto hebreo tiene aquí *Elohim*, término que se aplica a jueces en Salmos 82:1, 6 (Jn. 10:34s.). Aquí, desde luego, no se trata de «Dios» en nuestro sentido. En Salmos 29:1 la LXX traduce *Elohim* como *huoi theou* (hijos de Dios). *Coronaste* (*estephanōsas*). Primer aoristo de indicativo en voz activa del antiguo verbo *stephanoō*, coronar, en el N.T. sólo aquí y en 2 Timoteo 2:5. El salmista hace referencia al propósito de Dios al crear al hombre con un destino como el del dominio sobre la naturaleza. El resto del versículo 7 está ausente del B.

8. En cuanto le sometió (en tōi hupotaxai). Primer aoristo en voz activa del infinitivo articular de *hupatassō* en el caso locativo, «en el sujetamiento». *Dejó* (*aphēken*). Primer aoristo de indicativo en voz activa (aoristo en *kappa*) de *aphiēmi*. *Nada ... que no esté sometido a él* (*ouden autōi anupotakton*). Adjetivo verbal tardío proveniente de *hupotassō*, con *a* privativo. Aquí en sentido pasivo, y con activo en 1 Timoteo 1:9. La soberanía humana había sido ordenada para que lo englobara todo, incluyendo la administración de «el mundo venidero». «Es el coronado rey de la naturaleza, investido con una autoridad divina sobre la creación» (Moffatt). Pero, ¡cuán lejos de su destino se ha quedado el hombre! *Pero ahora todavía no vemos* (*nun de oupō horōmen*). Ni siquiera hoy en el maravilloso siglo veinte, con los triunfos del hombre sobre la naturaleza, ha alcanzado él esta meta, por maravillosas que sean las investigaciones con la ayuda del telescopio y del microscopio, de la navegación aérea, del submarino, del vapor, de la electricidad y de la radio.

9. A Jesús (lēsou). No vemos al hombre triunfante, pero sí vemos a Jesús, porque el autor no está avergonzado de su nombre humano, llegando a alcanzar el destino del hombre, «aquel mismo que ha sido hecho un poco menor que los ángeles» (*ton brachu ti par' aggelous elattōmenon*), citando y aplicando el lenguaje del Salmo en el versículo 7 a Jesús (con el artículo *ton* y el participio perfecto en voz pasiva de *elattaō*). Pero esto no es todo. La muerte ha derrotado al hombre, pero Jesús ha vencido a la muerte. *A causa del padecimiento de la muerte* (*dia to pathēma tou thanatou*). El sentido causal de *dia* con el acusativo como en 1:14. Jesús, en su humanidad, fue puesto en inferioridad a los ángeles «por un poco de tiempo» (*brachu ti*) (cf. V.M.). Debido al padecimiento de la muerte vemos (*blepomen*) a Jesús coronado (*estephanōmenon*, participio perfecto en voz pasiva de *stephanoō*, del v. 7), ya coronado «de gloria y de honra», como lo muestra Pablo en Filipenses 2:9-11 (exaltado hasta lo sumo, *hyperupsōsen*), «para que al nombre de Jesús se doble toda rodilla». Ciertamente, hay más glorias que tienen que venir a Jesús, pero ya está a la diestra de Dios (1:3). *Para que por la gracia de Dios experimentase la muerte en provecho de todos* (*hopōs chariti theou huper pantos geusētai thanatou*). Esta cláusula de propósito (*hopōs* en lugar del término más usual *hina*) está repleta de significado. El autor interpreta y aplica el lenguaje del Salmo a Jesús, y aquí presenta la muerte de Cristo en favor de (*huper*), y así en lugar de, cada hombre como el motivo de su encarnación y muerte en la Cruz. La frase gustar la muerte (*geuomai thanatou*) aparece en los Evangelios (Mt. 16:28; Mr. 9:1; Lc. 9:27; Jn. 8:52), aunque no en griego antiguo. Significa ver la muerte (He. 11:5), «una amarga experiencia, no un rápido trago» (Moffatt). Su muerte fue en favor de cada uno (no de todo, como pensaban los

primeros teólogos griegos). La muerte de Cristo fue suficiente para todos, eficiente para muchos. Es todo «por la gracia (*chariti*, caso instrumental) de Dios», una idea totalmente paulina. Cosa curiosa, en algunos MSS. se lee *chōris theou* (aparte de Dios) en lugar de *chariti theou*, una doctrina nestoriana, sea cual sea su origen.

10. Era propio de aquel (eprepen autōi). Imperfecto en voz activa de *prepō*, viejo verbo destacar, ser propio o adecuado. Aquí es impersonal, con *teleiōsai* como sujeto, aunque personal en Hebreos 7:26. *Autōi* (de aquél) está en caso dativo, y hace referencia a Dios, no a Cristo, como queda claro de *ton archēgon* (autor). Uno sólo tiene que recordar Juan 3:16 para ver la idea aquí. La voluntaria humillación [p 610] o encarnación de Cristo el Hijo a un poco menos que los ángeles era una cosa propia de Dios el Padre, como lo expone ahora el escritor en un magno pasaje (2:10–18), que merece destacarse junto con Filipenses 2:5–11. *Por cuya causa (di' hon)*. Refiriéndose a *autōi* (Dios) como la razón (causa) del universo (*ta panta*). *Mediante el cual (di' hou)*. Con el genitivo *dia* expresa el agente por medio del cual el universo vino a la existencia, un directo repudio de la postura gnóstica de agentes intermedios (eones) entre Dios y la creación del universo. Pablo lo expresa sucintamente en Romanos 11:36 mediante su frase *ex autou kai di' autou kai eis auton ta panta*. El universo proviene de Dios, por medio de Dios, para Dios. Este autor ya ha expuesto que Dios usó a su Hijo como el Agente (*di' hou*) en la creación (1:2), doctrina ésta en armonía con Colosenses 1:15s. (*en autōi, di' autou eis auton*) y Juan 1:3. *En su designio de ir llevando (agagonta)*. V.M.: «Habiendo de llevar». Participio segundo aoristo en voz activa de *agō* en caso acusativo a pesar del dativo *autōi* justo antes, al cual hace referencia. *Al autor (ton archēgon)*. Una vieja palabra compuesta (*archē* y *agō*), un conductor afuera, conductor, caudillo o príncipe, como en Hechos 5:31, uno que abre camino, un pionero (Dods) en fe (He. 12:2), autor (Hch. 3:15). Ambos sentidos son aquí apropiados, aunque sea mejor el de autor (v. 9). Jesús es el autor de la salvación, el conductor de los hijos de Dios, el Hermano Mayor de todos nosotros (Ro. 8:29). *Perfeccionase (teleiōsai)*. Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *teleiōō* (de *teleios*). Si alguien retrocede ante la idea de que Dios perfeccionara a Cristo, debería tener presente que lo que aquí está en consideración es la humanidad de Cristo. El escritor no dice que Cristo fuera pecador (véase lo opuesto en 4:15), sino simplemente que «por medio de padecimientos» Dios perfeccionó a su Hijo en su vida humana y en su muerte para su tarea como Redentor y Salvador. Nadie puede conocer la vida humana sin vivirla. No había imperfección moral en Jesús, sino que Él vivió su vida humana a fin de poder ser un conductor lleno de simpatía y eficacia en la obra de la salvación.

11. El que santifica (ho hagiāzōn). Participio presente articular en voz activa de *hagiāzō*. Jesús es el que santifica (9:13s.; 13:12). *Los que son santificados (hoi hagiāzomenoi)*. Participio presente articular en voz pasiva de *hagiāzō*. Es aquí, como en 10:14, un proceso, no un acto sólo, aunque en 10:10 el perfecto de indicativo en voz activa presenta un estado finalizado. *De uno (ex henos)*. Refiriéndose a Dios como el Padre de Jesús y de los «muchos hijos» más arriba (v. 10) y en armonía con el versículo 14 más adelante. Incluso antes de la encarnación Jesús tenía una relación con los hombres, aunque nosotros no somos hijos en el pleno sentido en que Él lo es. *No se avergüenza de (ouk epaischunetai)*. Presente de indicativo en voz pasiva de *epaischunomai*, viejo compuesto (Ro. 1:16). Debido al mismo Padre, Jesús no se avergüenza de reconocernos como «hermanos» (*adelphous*) por muy indignos que seamos como hijos.

12. A mis hermanos (tois adelphois mou). Para demostrar este extremo el escritor cita el Salmo 22:22, donde el Mesías es presentado como dirigiéndose «a mis hermanos». *Congregación (ekklēsias)*. Esta palabra vino a denotar la iglesia local, y también la iglesia o reino (Mt. 16:18; He. 12:23). Aquí tenemos la imagen del culto público y al Mesías compartiéndola con otros, como sabemos que Jesús hacía frecuentemente.

13. Yo estaré confiado en Él (Egō esomai pepoiθhōs ep' autōi). Un raro futuro perfecto (perifrástico) de *peithō*, una cita de Isaías 8:17. El autor representa al Mesías como poniendo su esperanza en Dios como los otros hombres lo hacen (cf. He. 12:2). Y es cierto que Jesús lo hizo constantemente. La tercera cita (*kai palin*, y otra vez) proviene de Isaías 8:18 (el siguiente versículo), pero el Mesías se muestra estrechamente asociado con los hijos (*paidia*) de Dios, los hijos (*huioi*) del versículo 10.

14. Han tenido en común una carne y una sangre (kekoinōnēken haimatos kai sarkos). Los mejores MSS. leen «sangre y carne». El verbo está en perfecto de indicativo en voz activa de *koinoneō*, viejo verbo con el genitivo regular, que en otros pasajes del N.T. aparece con el locativo (Ro. 12:13) o con *en* o *eis*. «Los hijos han venido a ser participantes (*koinōnoi*) en sangre y carne». *Participó (meteschen)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *metechō*, tener con, un sinónimo práctico de *koinoneō* y con el genitivo también (*tōn autōn*). *Para ... destruir (hina katargēsēi)*. El propósito de la encarnación queda claramente expuesto con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *katargeō*, viejo verbo, volver ocioso e inefectivo (de *kata*, argos), verbo causativo, 25 veces en Pablo, una en Lucas (13:7), una en Hebreos (aquí). «Por medio de la muerte» (su propia muerte) Cristo quebrantó el poder (*kratos*) del diablo sobre la muerte (por paradójico que parezca); lo cierto es que en el temor de los hombres a la muerte y de alguna manera inexplicada Satanás tenía influencia sobre el reino de la muerte (Zac. 3:5s.). Nótese la frase explicativa *tout' estin* (esto es) con el acusativo antes así como después. En Apocalipsis 12:7 Satanás es identificado con la serpiente de Edén, aunque esta identificación no se da en el A.T. Véanse Romanos 5:12; Juan 8:44; 14:30; 16:11; 1 Juan 3:12. La muerte es el reino del diablo, por cuanto él es el autor del pecado. «La muerte como muerte no forma parte del orden divino» (Westcott).

15. Y librar (kai apallaxēi). Propósito adicional con el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *apallassō*, viejo verbo significando cambiar de, liberar de, en el N.T. sólo aquí, Lucas 12:58; Hechos 19:12. *Por el temor de la muerte (phobōi thanatou)*. Caso instrumental de *phobos*. Los antiguos tenían un gran temor a la muerte, aunque filósofos como Séneca argüían en contra de ello. Hoy en día se da una actitud de ligereza hacia la muerte con la negación de la vida futura y el rechazo de Dios. Pero el autor de Hebreos vio el juicio tras la muerte (9:27s.). De ahí nuestra necesidad de Cristo para que Él quebrantara el poder del pecado y de Satanás sobre la muerte. *Durante toda la vida (dia pantos tou zēin)*. Presente de infinitivo en voz activa con *pas* y el artículo en el caso genitivo con *dia*, «a través de todo el vivir». *Sujetos a servidumbre (enochoi douleias)*. Viejo adjetivo de *enechō*, «mantenido dentro», «atado a», con genitivo, esclavos del temor, una gráfica imagen. Jesús tiene las llaves de la vida y de la muerte, y dijo: «Yo soy la vida». Gracias a Dios por ello.

16. Ciertamente (de pou). Sólo aquí en el N.T. *Viene en auxilio (epilambanetai)*. Presente de indicativo en voz media, significando asirse de, ayudar, como *boēthēsai* en el versículo 18. *De la descendencia de Abraham (spermatis Abraham)*. El Israel espiritual (Gá. 3:29), hijos de la fe (Ro. 9:7).

17. Por lo cual (hothen). Viejo adverbio relativo (*ho* y el enclítico *then*, de dónde) de lugar (Mt. 12:44), de fuente (1 Jn. 2:18), de causa como aquí y frecuentemente en Hebreos (3:1; 7:25; 8:3; 9:18; 11:19). *Debía (ōpheilen)*. Imperfecto en voz activa de *opheilō*, viejo verbo deber, de dinero (Mt. 18:28), servicio y amor (Ro. 13:8), deber u obligación, como aquí y frecuentemente en el N.T. (Lc. 17:10). Jesús es aquí el sujeto y la referencia es a la encarnación. Habiendo emprendido la obra de la redención (Jn. 3:16) voluntariamente (Jn. 10:17), Jesús estaba bajo la precisión de estar apropiadamente equipado para este servicio y sacrificio sacerdotal. *En todo (kata panta)*. Excepto en ceder al pecado (He. 4:15), y, con todo, supo lo que era la tentación, por difícil que nos sea para nosotros comprenderla ante el Hijo de Dios que también es el Hijo del Hombre (Mr. 1:13). Jesús luchó hasta el fin venciendo a Satanás. *Ser ... semejante a sus hermanos (tois adelphois homoiōthēnai)*. Primer aoristo de infinitivo en voz pasiva de *homoioō*, un verbo viejo y común derivado de *homoios* (semejante), como en Mateo 6:8, con el caso instrumental asociativo como aquí. Cristo, nuestro Hermano Mayor, se asemeja a nosotros en realidad (Fil. 2:7, «semejante a los hombres»), donde se emplea la misma raíz que aquí (*hoiōma*, *homoios*). *Para venir a ser (hina genētai)*. Cláusula de propósito con *hina* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz media de *ginomai*, devenir, venir a ser. Ello sólo era posible siendo como sus hermanos en verdadera naturaleza humana. *Misericordioso y fiel sumo sacerdote*

(*eleēmōn kai pistos archiereus*). El repentino uso de *archiereus* para Jesús aquí había sido anticipado por 1:3 y 2:9, y véase 3:1. Jesús como sacerdote y víctima es el principal tema de la Epístola. Estos dos adjetivos (*eleēmōn* y *pistos*) tocan los principales puntos en la función del sumo sacerdote (5:1–10), simpatía y fidelidad a Dios. Los sumos sacerdotes saduceos (Anás y Caifás) eran instrumentos y marionetas políticos carentes de simpatía para con el pueblo, elegidos como lo habían sido por Roma. *En lo que a Dios se refiere (ta pros ton theon)*. El acusativo adverbial del artículo es un giro idiomático común. Véase el mismo giro *ta pros ton theon* en la LXX de Éxodo 18:19 y Romanos 15:17. Este empleo de *pros* ya lo hemos visto en Hebreos 1:7s. En el Día de la Expiación el sumo sacerdote entraba en el lugar santísimo y oficiaba en favor del pueblo. *Para hacer propiciación por (eis to hilaskesthai)*. Cláusula de propósito con *eis to* y el infinitivo (un común modismo griego), aquí presente en voz media indirecta de *hilaskomai*, hacer propicio a uno mismo (de *hilaos*, en ático *hileōs*, con gracia). Esta idea aparece en la LXX (Sal. 65:3), pero sólo aquí en el N.T., aunque en Lucas 18:13 aparece la forma pasiva (*hilasthēti*) como en 2 Reyes 5:18. En 1 Juan 2:2 tenemos *hilasmos*, donde se usa de Cristo (cf. He. 7:25). Las inscripciones ilustran el significado en Hebreos 2:17 así como la LXX.

18. En cuanto (en hōi). Literalmente: «En lo cual» (= *en toutōi en hōi*, en aquello en lo cual), una idea causal, aunque en Romanos 14:22 [**p 611**] *en hōi* significa «en lo que». *Ha padecido* (V.M.) (*peponthen*). Segundo perfecto de indicativo en voz activa de *paschō*, una parte permanente de la experiencia de Cristo. *Siendo tentado* (V.M.) (*peirastheis*). Participio primero aoristo en voz pasiva de *peirazō*. La tentación a escapar a la vergüenza de la Cruz fue repetidamente presentada a Cristo, por Satanás en el desierto (Mt. 16:22s.), en Getsemaní (Mt. 26:39), y causó intenso sufrimiento a Jesús (Lc. 22:44; He. 5:8). *Es poderoso (dunatai)*. Esta palabra da el meollo de todo ello. El poder de Cristo para ayudar no se debe meramente a su deidad como Hijo de Dios, sino también a su humanidad, sin la cual no podría simpatizar con nosotros (He. 4:15). *Socorrer* (V.M.) (*boēthēsai*). Primer aoristo de infinitivo en voz activa del viejo verbo compuesto *boētheō* (*boē*, un clamor, *theō*, correr), correr a un clamor o llamada de ayuda (Mt. 15:25). *A los que son tentados* (V.M.) (*tois peirazomenois*). Dativo del plural del participio articular (presente en voz pasiva) de *peirazō*. Estos judíos cristianos estaban tentados a diario a abandonar a Cristo, a apostatar del cristianismo. Jesús comprende por sí mismo (*autos*) el apuro en que ellos se encuentran, y es poderoso para ayudarlos a ser fieles.

CAPÍTULO 3

1. Hermanos santos (adelphoi hagioi). Sólo aquí en el N.T., en lugar de *hagiois* en 1 Tesalonicenses 5:27 sólo en MSS. tardíos. Véase Hebreos 2:11 para la misma idea. Es la primera vez que el autor hace un llamamiento directo a los lectores, aunque en 2:1 escribe en primera persona. *Participantes (metochoi)*. Véase Lucas 5:7 para «compañeros» en el negocio de la pesca; fuera de este pasaje sólo aparece en el N.T. en Hebreos (1:9; 6:4; 12:8 y aquí). *Del llamamiento celestial (klēseōs epouraniou)*. Sólo aquí en el N.T., aunque la misma idea está en 9:15. Véase *hē anō klēsis* en Filipenses 3:14 (el llamamiento hacia lo alto). El llamamiento proviene del cielo, y es hacia el cielo en su llamada. *Considerad (katanōēsate)*. Primer aoristo de imperativo en voz activa de *katanoeō*, un viejo verbo compuesto (*kata*, *nous*), fijar la mente en una cosa, fijar la mente sobre, como en Mateo 7:3 y Lucas 12:24. *Jesús (Iēsoun)*. Como en el giro en 2:9, el nombre humano con toda su exaltación. *Al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión (ton apostolon kai archierea tēs homologias hēmōn)*. En aposición descriptiva con *Iēsoun* y nótese el simple artículo *ton*. Ésta es la única ocasión en el N.T. en que Jesús es llamado *apostolos*, aunque se usa frecuentemente el verbo *apostellō* del acto de Dios de enviarlo, como en Juan 17:3 (*apesteilas*). Este verbo se emplea de Moisés como enviado por Dios (Éx. 3:10). Moffatt señala que *apostolos* es jónico para *presbeutēs*, «no un mero enviado, sino un embajador o representante enviado con poderes». El autor ya ha llamado a Jesús sumo sacerdote (2:17). Para *homología* (confesión), traducido «profesión» en RVR77, véanse 2 Corintios 9:13; 1 Timoteo 6:12. Estos cristianos hebreos habían confesado a Jesús como su Apóstol y Sumo Sacerdote. No han comenzado a comprender lo que es Jesús y lo que significa si se sienten tentados a abandonarlo. La palabra aparece en Hebreos con un urgente llamamiento a la fidelidad (4:14; 10:23). Véase *homologeō* (*homon*, mismo; *legō*, decir), decir lo mismo, concordar, confesar, profesar.

2. El cual es fiel (piston onta). Participio presente activo con el predicado acusativo concordando con *Iēsoun*, «como siendo fiel». *Al que le designó (tōi poiēsanti auton)*. Véase 1 Samuel 12:6. El caso dativo del participio articular (aoristo en voz activa) de *poieō*, y la referencia es a Dios. Nótese *pistos* como en 2:17. *Como también lo fue Moisés (hōs kai Mōusēs)*. El autor no hace ninguna observación menospreciativa acerca de Moisés, como tampoco las hizo acerca de los profetas ni de los ángeles. Admite con agrado que Moisés fue fiel «en toda la casa de Dios» (*en holōi tōi oikōi autou*), alusión a Números 12:7 (*ean holōi tōi oikōi mou*) acerca de Moisés. El «su casa» es «la casa de Dios», de ahí la traducción de la RVR77 (cf. V.M., BAS, RVR, que traducen en el mismo sentido. RV traduce «sobre toda su casa», lo que se presta a confusiones. Besson, «sobre toda la casa de Él»). El uso de *oikos* para denotar el pueblo (la familia) de Dios, no el edificio, sino el grupo (1 Ti. 3:15) en el que Dios es el Padre. Pero, ¿en qué es superior Jesús a Moisés? El argumento es certero y capaz.

3. De tanta mayor gloria que Moisés es estimado digno éste (pleionos doxēs para Mōusēn ěxiōtai). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *axioō*, considerar digno, una situación permanente descrita con una reivindicación definitiva de la superioridad de Cristo a Moisés. *Doxēs* en el caso genitivo después de *ěxiōtai*. Para *para* después del comparativo *pleionos* véanse 1:4, 9; 2:7. *Cuanto (kath' hoson)*. Una medida proporcionada (uso común de *kata* y del relativo cuantitativo *hosos*). *Que la casa (tou oikou)*. Caso ablativo de comparación tras *pleiona*. El arquitecto es superior a la casa, del mismo modo que Antonio Gaudí es superior al templo de la Sagrada Familia. El quid del argumento presenta a Jesús como constructor (*ho kataskeuusas*, participio primero aoristo en voz activa de *kataskeuazō*, fundar o edificar). Pero es la casa de Dios, como denota *autou* (vv. 2, 5), y *hou* en el versículo 6. Esta casa existía antes que Moisés (11:2, 25). Jesús, como Hijo de Dios, fundó y supervisó esta casa de Dios.

4. Es Dios (theos). Dios es el Creador de todas las cosas, y por ello de su «casa» que su Hijo, Jesucristo, fundó y supervisa.

5. Y Moisés (kai Mōusēs men). «Ahora Moisés ciertamente por su parte» (*men* contrastado con *de*). *En (en)*. Moisés estuvo en la «casa de Dios» «como un criado» (*hos therapōn*). Vieja palabra, en la LXX, sólo aquí en el N.T., y citado de Números 12:7s. Relacionado con el verbo *therapeuō*, servir, sanar, y *therapeia*, servicio (Lc. 9:11) y un grupo de siervos (Lc. 12:42). *Para testimonio de lo que había de anunciarse después (eis marturion tōn lalēthēsomenōn)*. Genitivo objetivo del participio futuro articular en voz pasiva de *laleō*. No es seguro cuál sea su significado, si el «testimonio» es acerca de Moisés o de Dios, y si apunta más adelante a Cristo. En 9:9 véase *parabolē* aplicada a la vieja dispensación como un símbolo señalando a Cristo y al cristianismo. *Pero Cristo (Christos de)*. En contraste con Moisés (*men* en el versículo 5). *Como hijo (hōs huioi)*. En lugar de un *therapōn* (siervo). *Sobre su casa (epi ton oikon autou)*. La diferencia entre *epi* y *en* a añadir sobre la diferencia entre *huioi* y *therapōn*. Es muy diáfano y totalmente concluyente, especialmente cuando recordamos la elevada posición que Moisés tenía en el pensamiento judío. En Hechos 7:11 los judíos acusaron a Esteban de hablar «palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios» (poniendo a Moisés a la par con Dios).

6. Cuya casa somos nosotros (hou oikos esmen hēmeis). Nosotros los cristianos (tanto de los judíos como de los gentiles) contemplados como un todo, no como organización local. *Si retenemos firme (ean kataschōmen)*. Condición de la tercera clase con *ean* y segundo aoristo (efectivo) de subjuntivo en voz activa de *katechō*. Esta nota de contingencia y de duda va sonando a lo largo de toda la Epístola. Somos casa de Dios si no actuamos como traidores desertando. *Confianza (parrēsian)* y *la gloria (kai kauchēma)* la habían perdido algunos. El autor no hace esfuerzo alguno para conciliar esta advertencia con el propósito electivo

de Dios. No es a Dios a quien van dirigidas las palabras paulinas. B no tiene *mechri telous bebaian* (firme hasta el fin), pero es evidentemente una frase genuina en el versículo 14. Aboga en pro de una confianza inteligente.

7. Por lo cual (dio). Probablemente esta conjunción inferencial (*dia, ho*, debido a lo cual) va con *mē sklērūnēte* (no endurezcáis) en el versículo 8, mejor que con *blepete* (Mirad) en el versículo 12, a no ser que se considere la larga cita como un paréntesis. La larga cita en los versículos 7 a 11 es de Salmos 95:7–11. Después de la cita el autor tiene «tres movimientos» (Moffatt) en su discusión del pasaje en su aplicación a los cristianos judíos (3:12–19; 4:1–10; 4:11–13). El peligro de la apostasía, como se ve por el ejemplo de los israelitas en el desierto, es presentado con vivacidad y energía. *Como dice el Espíritu Santo (kathōs legei to pneuma to hagion)*. Esta frase en concreto no se encuentra en ningún otro pasaje del N.T., excepto en Hechos 21:11 (Ágabo), aunque prácticamente la misma idea se encuentra en 9:8 y 10:15. En 1 Timoteo 4:1 no aparece el adjetivo «Santo», como tampoco en Apocalipsis 2 y 3. Pero el escritor cita este Salmo como Palabra de Dios, y en 4:7 lo atribuye a David. *Si oís (ean akousēte)*. Condición de la tercera clase con *ean* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *akouō*.

8. No endurezcáis (mē sklērūnēte). Prohibición con *mē* y primer aoristo (ingresivo) de subjuntivo en voz activa de *sklērūnō*, verbo tardío proveniente de *sklēros* (secado, tieso, duro) como en Hechos 19:9 y Romanos 9:18. *Como en la provocación (hōs ēn tōi parapikrasmōi)*. Compuesto tardío proveniente de *para-pikrainō*, verbo tardío denotando amargar (*para, pikros*), que se encuentra sólo en la LXX y aquí y en el versículo 15. Significa amargamiento, exasperación. Para el verbo simple *pikrainō*, amargar, ver Colosenses 3:19. La referencia es a Meriba (Éx. 17:1–7). *Como en el día (kata tēn hēmeran)*. «Según el día» como en Hechos 1:21; 19:23. *De la tentación (tou peirasmou)*. La referencia es a la Masah que tuvo lugar en Refidim.

9. Donde (hou). En el desierto, como en Deuteronomio 8:15. *Me tentaron ... me probaron (epeirasan en dokimasiāi)*. No hay «me». La traducción literal es «tentaron ... en probación». Los israelitas «probaron» a Dios «en sometimiento a la prueba» (el único ejemplo de esta palabra en el N.T., de *dokimazō*, y esto de la LXX). No se sintieron contentados con la promesa de Dios, sino que exigieron a Dios una prueba objetiva (*erga, obras*). *Y vieron (kai eidon)*. «Y sin embargo vieron».

[p 612] **10. A causa de lo cual (dio).** No en la LXX, pero pone en claro el argumento en el Salmo. *Me disgusté (prosōchthisa)*. Primer aoristo activo de *prosochthizō*, compuesto tardío para denotar una ira extremada y profundo disgusto. En el N.T. sólo aquí y en el versículo 17. *Andan extraviados (planōntai)*. Presente de indicativo en voz media de *planaō*, vagar errante, un verbo común. *No han conocido (ouk egnōsan)*. A pesar de las obras de Dios (*erga*) y de su amante paciencia, Israel no llegó a comprender los caminos de Dios hacia ellos. ¿Somos nosotros mejores en algo? Ellos «no tuvieron a bien tomar mi vía» (Moffatt).

11. Tal como juré (hōs ōmosa). «Correlacionando el juramento con la desobediencia» (Vincent). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *omnuō*, viejo verbo para denotar un solemne juramento (6:13). *No entrarán (ei eiseleusontai)*. Futuro en voz media de *eiserchomai* con *ei* como anacoluto para el hebreo *im* (no). En realidad se trata de una condición de la primera clase con la conclusión inexpressada, común en la LXX como aquí (Robertson, *Grammar*, pág. 1.024). *En mi reposo (eis tēn katapausin mou)*. Vieja palabra proveniente de *katapauō* (He. 4:8), dar reposo, en la LXX, en el N.T. únicamente en Hechos 7:49 y Hebreos 3:11 a 4:11. Primariamente el reposo en Canaán, y luego el reposo celestial en el que Dios mora.

12. Mirad (blepete). Presente de imperativo en voz activa como en Filipenses 3:2 (tres veces), de *blepō*, en lugar del *horate* más usual. Solemne advertencia a los cristianos judíos, en base a la experiencia de los israelitas como se relata en Salmos 95. *Que no haya (mē pote estai)*. Propósito negativo con *mē pote* y el futuro de indicativo como en Marcos 14:2. Pero en Colosenses 2:8 tenemos *mē tis estai*; en Hebreos 12:25 *mē* aparece con el aoristo de subjuntivo, y *mē pote* con el presente de subjuntivo (He. 4:1) o aoristo de subjuntivo (Hch. 5:39). *En ninguno de vosotros (en tini humōn)*. La aplicación es personal y directa. *Un corazón malo de incredulidad (kardia pōnera apistias)*. Una notable combinación. *Corazón (kardia)* es común en la LXX (alrededor de 1.000 veces), pero «corazón malo» sólo aparece dos veces en el A.T. (Jer. 16:12; 18:12). *Apistias* es más que la mera incredulidad, aquí es más bien la descreencia, el rechazo a creer, caso genitivo que describe el corazón malo marcado por la descreencia, que no es señal de inteligencia, ni entonces ni ahora. *Para apartarse del Dios vivo (en tōi apostēnai apo theou zōntos)*. «En el apartamiento» [caso locativo con *en* del segundo aoristo (intransitivo) de infinitivo en voz activa de *aphistēmi*, mantenerse apartado de, salirse de (*apo* con el caso ablativo *theou*) el Dios vivo (frase común en el A.T. y en el N.T. para Dios en oposición a los ídolos inertes)]. «Recordad que apostatar de Cristo en quien habéis hallado a Dios es apostatar de Dios» (Dods). Esto sigue siendo cierto hoy. Véase Ezequiel 20:8 para este uso del verbo.

13. Entretanto que dura este Hoy (achris hou to sēmeron kaleitai). El único ejemplo en el N.T. de esta conjunción (*achri* o *achris* o *achri hou*, etc.) con el presente de indicativo en el sentido de «en tanto que» o «mientras», como *heōs*. En otros pasajes denota «hasta», bien con el aoristo de indicativo (Hch. 7:18), el futuro (Ap. 17:17) o el aoristo de subjuntivo (Ap. 7:3). *Para que ninguno de vosotros se endurezca (hina mē sklērūnthēi tis ex humōn)*. Cláusula negativa de propósito con *hina mē* (que no) y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *sklērūnō*, el vívido verbo del versículo 8. *Por el engaño del pecado (apatēi tēs hamartias)*. Caso instrumental *apatēi* (truco, trampa, fraude) como es siempre el caso con el pecado (Ro. 7:11; 2 Ts. 2:10). La apostasía (12:4) es el peligro en que se encuentran, y es una trampa del pecado.

14. Porque hemos llegado a ser participantes de Cristo (metochoi gar tou Christou gegonamen). Segundo perfecto en voz activa de *ginomai*, «hemos venido a ser», no equivalente a *esmen* (somos). Para *metochoi* véanse 1:9; 3:1 y 6:4. Hemos llegado a ser participantes con Cristo y por ello mismo (*gar*, porque) no deberíamos ser atrapados por la apostasía. *Con tal que retengamos firme (ean per kataschōmen)*. La misma condición que en el versículo 6 con *per* (ciertamente) añadido a *ean*. Jonathan Edwards dijo una vez que la prueba cierta de elección es que uno se mantenga hasta el fin. *El principio de nuestra seguridad (tēn archēn tēs hupostaseōs)*. Para *hupostasis* ver 1:3 y 11:1. Estos vacilantes creyentes (algunos incluso ya apóstatas) habían comenzado con una estridente confianza y profesión de lealtad. ¿Y ahora?

15. Entretanto que se dice (en tōi legesthai). Caso locativo con *en* del presente articular en voz pasiva de *legō*, «en el estar dicho». Así el autor (cf. la misma frase en Sal. 42:4) introduce la repetida cita de los versículos 7 y 8. Probablemente debe ser conectado con *kataschōmen*, aunque puede también conectarse con *parakaleite* en el versículo 13 (tratando 14 como paréntesis).

16. Quiénes (Tines). Evidentemente interrogativo, no indefinido (algunos). *Le provocaron (parepikranan)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *para-pikrainō*, aparentemente añadido por los traductores de la LXX como *parapikrasmos* (v. 15), al cual se refiere, la exasperación de la ira de Dios. ¿No fueron todos ...? (*all' ou pantes*). «Un instrumento favorito del estilo de la diatriba» (Moffatt), respondiendo a una pregunta con otra (Lc. 17:8) como en los versículos 17 y 18. Existía un remanente fiel que Pablo menciona (1 Co. 10:7s.).

17. Con los que pecaron (tos hamartēsas). Dativo masculino plural después de *prosōchthisen* (cf. v. 10) del participio primero aoristo articular en voz activa de *hamartanō* (*hamartēsas*, no *hamartōn*). *Cadáveres (kōla)*. Vieja palabra para miembros del cuerpo como los pies; en la LXX un cuerpo muerto (Nm. 14:29); sólo aquí en el N.T.

18. Que no entrarían (mē eiseleusesthai). Término negativo *mē* (cf. *ei* en v. 11) y el futuro de infinitivo en voz media en discurso indirecto. *A aquellos que desobedecieron (tois apeithēsas).* Dativo masculino en plural del participio primero aoristo articular en voz activa de *apeitheō*, desobediencia activa, con la que compárese *apistias* en los versículos 12 y 19.

19. Y vemos (kai blepomen). Triunfante conclusión de la exégesis del Salmo 95. «Así, vemos.»

CAPÍTULO 4

1. Temamos, pues (phobēthōmen oun). Primer aoristo de subjuntivo volitivo en voz pasiva de *phobeomai*, estar atemorizado. No hay discontinuidad en la argumentación del Salmo 95. Ésta es una división de capítulo deficiente. Los israelitas perecieron debido a su incredulidad. En la actualidad nos encontramos con un verdadero peligro. *No sea que (mēpote).* Aquí con el presente de subjuntivo (*dokei*), pero futuro de indicativo en 3:12, después del verbo de temer. Para el optativo véase 2 Timoteo 2:25. *Permaneciendo aún la promesa (katakeipomenēs epaggelias).* Genitivo absoluto del participio presente en voz pasiva de *kataleipō*, dejar atrás. La promesa de Dios continúa manteniéndose en pie a pesar del fracaso de los israelitas. *Parezca no haberlo alcanzado (dokei husterēkenai).* Perfecto de infinitivo en voz activa de *husterēō*, viejo verbo proveniente de *husteros* (comparativo de raíz *ud* como los vocablos ingleses *out* [fuera], *outer* [exterior], *outermost* [lo más exterior]), llegar demasiado tarde, dejar de alcanzar el objetivo propuesto, como aquí, común en el N.T. (11:37; 12:15).

2. Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva (kai gar esmen euēggelismenoi esmen). Perfecto perifrástico de indicativo en voz pasiva de *euaggelizō* (de *euaggelion*, buenas nuevas), llevar buenas nuevas, empleado aquí en su sentido original, como en el versículo 6, de los israelitas (*euaggelisthentes*, participio primero aoristo en voz pasiva). *Como a ellos (kathaper kákeinoi).* Véase versículo 6. Tenemos la promesa del reposo, como los israelitas también la tuvieron. El paralelismo se mantiene en cuanto a la promesa y a la pena. *La palabra que oyeron (ho logos tēs akōēs).* Como en 1 Tesalonicenses 2:13. Literalmente: «la palabra del oír». Genitivo *akoēs* como descripción de *logos*, la palabra marcada por la audición (la palabra oída). *Por no ir acompañada de fe en los que la oyeron (me sunkekerasmenous tēi pistei tois akousasin).* *Mē*, la negación usual del participio. Una frase sumamente difícil. El texto no da certidumbre acerca de si el participio (perfecto pasivo de *sunkerannumi*, viejo verbo mezclar juntamente) termina en *-os* concordando con *logos* o si con *-ous* concordando con *ekeinous* (ellos). Tomando la terminación *-os* (Nestle), es la traducción correcta. Si se toma el acabamiento en *-ous*, la traducción sería como en BAS margen: «por no estar ellos unidos por la fe con los que oyeron». *Pistei* está en caso instrumental, y *tois akousasin* en el instrumental asociativo después de *sun*.

3. Entramos (eiserchometha). Presente futurista, enfático, de indicativo en voz media de *eiserchomai*. Nosotros tenemos la seguridad de entrar, los que creemos. *Él ha dicho (eirēken).* Perfecto de indicativo en voz activa denotando el valor permanente de la palabra de Dios, como en 1:13; 4:4; 10:9, 13; 13:5; Hechos 13:34. Dios ha hablado. Esto es suficiente para nosotros. Así que vuelve a citar lo que ha aparecido en el versículo 11 del capítulo precedente, del Salmo 95. *Aunque las obras suyas estaban acabadas (kaitoi tōn ergōn genēthēntōn).* Genitivo absoluto con el uso concesivo del participio. Vieja partícula, en el N.T. sólo aquí y en Hechos 14:17 (con el verbo). *Desde la fundación del mundo (apo katabolēs kosmou).* *Katabolē*, forma tardía de *kataballō*, usualmente echar los cimientos de una casa en sentido literal. En el [p 613] N.T. aparece generalmente con *apo* (Mt. 25:44) o *pro* (Jn. 17:24) acerca de la fundación del mundo.

4. En cierto lugar ... así (pou houtōs). Véase 2:6 para *pou tis* para una alusión indefinida semejante a una cita del A.T. Aquí se trata de Génesis 2:2 (cf. Éx. 20:11; 31:17). Moffatt advierte que Filón cita Génesis 2:2 con el mismo «manierismo literario». *Reposó (katēpausen).* Primer aoristo de indicativo en voz activa de *katapauō*, intransitivo aquí, pero transitivo en el versículo 8. No se trata, naturalmente, de un reposo absoluto de toda actividad creadora, como lo muestra Jesús en Juan 5:17. Pero el séptimo día del reposo de Dios seguía aún (claramente no un día de veinticuatro horas).

5. Y otra vez en este pasaje (kai en toutōi palin). El pasaje ya citado en el versículo 3 y en 3:11.

6. Falta (apoleipetai). Presente de indicativo en voz pasiva de *apoleipō*, viejo verbo, dejar atrás, quedar de más. Así otra vez en 4:9 y 10:26. Aquí la cláusula infinitiva (*tinas eisēlthein eis autēn*) es el sujeto de *apoleipetai*. Esta promesa que queda no es repetida, aunque no utilizada por los israelitas bajo Moisés ni en el más elevado sentido por Josué y David. *No entraron (ouk eisēlthōn).* Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *eiserchomai*, con la negación *ouk*. Aquí tenemos una buena muestra de razonamiento rabínico, pero el autor está escribiendo precisamente a judíos.

7. Otra vez fija un día (palin tina horizei hēmeran). Presente de indicativo de *horizō*, viejo verbo, imponer un límite (*horos*, horizonte) como en Hechos 17:26; Romanos 1:4. *Por medio de David (en Daueid).* Atribuyendo el Salmo a David, o en todo caso al Salterio. *Está predicho (proeirētai).* Perfecto de indicativo en voz pasiva haciendo referencia a la cita en 3:7, 15. *Después de tanto tiempo (meta tosouton chronon).* El tiempo entre Josué y David.

8. Josué (lēsous). La forma griega es Jesús. Condición de la segunda clase (determinada como incumplida) con *ei* y el aoristo de indicativo en la condición y *an* con el imperfecto en la conclusión. *No hablaría (ouk elatei),* en el pasaje en David. Tiempo imperfecto.

9. Un reposo (sabbatismos). Palabra tardía proveniente de *sabbatizō* (Éx. 16:30), guardar el sábado, aparentemente acuñada por el autor (hay un pasaje dudoso en Plutarco). Aquí está en paralelo con *katapausis* (cf. Ap. 14:13). *Para el pueblo de Dios (tōi laōi tou theou).* Caso dativo de un bendito interés personal para el verdadero Israel (Gá. 6:16).

10. Como Dios de las suyas (hōsper apo tōn idiōn ho theos). No se trata de cesación de la obra, sino más bien de la fatiga y del dolor en el afán. El escritor describe la salvación como en reposo de Dios que el hombre debe compartir, y Dios tendrá plena satisfacción cuando el hombre esté en armonía con Él (Dods).

11. Procuremos, pues (spoudasōmen oun). Aoristo subjuntivo volitivo de *spoudazō*, viejo verbo denotando apresurar (2 Ti. 4:9), estar anhelante y vigilante (1 Ts. 2:17). La exhortación tiene una advertencia como la de 4:1. *Para que ninguno caiga (hina mē pesēi).* Propósito negativo con *hina mē* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *piptō*, caer. *Imitando este ejemplo de desobediencia (en tōi autōi hupodeigmati tēs apeitheias).* La incredulidad es como la vista en los israelitas (3:12, 18; 4:2). *Hupodeigma* es una palabra tardía proveniente de *hupodeiknumi* (Mt. 3:7) y denota una copia (Jn. 13:15; Stg. 5:10). Los israelitas dieron un mal ejemplo terrible, y es demasiado fácil copiar los malos ejemplos.

12. La palabra de Dios (ho logos tou theou). La acabada de citar acerca de la promesa del reposo y del reposo de Dios, pero es cierto acerca de cualquier verdadera palabra de Dios. *Viva (zōn).* Cf. el Dios viviente (3:12). En Filón y en el Libro de la Sabiduría el Logos es personificado, pero aún más en Juan 1:1–18, donde Jesús es presentado como el Logos a la par de Dios. «Nuestro autor está empleando lenguaje filónico, pero no los conceptos filónicos» (Moffatt). Véase Juan 6:63: «Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida». *Eficaz (energēs).* Enérgica, poderosa (Jn. 1:12; Fil. 3:21; Col. 1:29). *Más cortante (tomōteros).* Comparativo de *tomos*, cortante (de *temnō*, cortar), adjetivo tardío; sólo aquí en el N.T. *Que (huper).* A menudo así tras un comparativo (Lc. 16:8; 2 Co. 12:13). *De dos filos (distomon).* «De dos bocas» (*di-, stoma*), como un río (Polibio), como un camino que se bifurca (Sófocles), aplicado a la espada (*xiphos*) por Homero y Eurípides. *Penetra (diiknoumenos).* Participio presente en voz media de *diikneomai*, viejo verbo, ir a través, sólo aquí en el N.T. *Hasta la división (achri merismou).* Vieja palabra proveniente de *merizō* (*meros*, una parte), hasta la partición. *Del alma y del espíritu (psuchēs kai pneumatōs).* Como en 1 Tesalonicenses 5:23; 1 Corintios 15:45. *De las coyunturas y de los tuétanos (harmōn te kai muelōn).* De *arō*, unir, proviene *harmos*, una antigua palabra que en el N.T. solamente aparece aquí. Este cirujano va dentro y a través de las coyunturas y de los tuétanos, no separándolos. *Discierne (kritikos).* Adjetivo verbal en *-ikos*, de

krinō, diestro para juzgar, como el cirujano tiene que serlo, y capaz de decidir sobre la marcha qué decisiones adoptar. Así, la palabra de Dios, como su mirada, ve las secretas dudas y la agazapada incredulidad, «los pensamientos y las intenciones del corazón» (*enthuméseōn kai ennoion kardias*). El cirujano tiene una intensa luz para ver dentro de cada oscuro rincón y un afilado bisturí para eliminar todo el pus revelado por la luz. Es una poderosa imagen la que aquí se dibuja.

13. Que esté oculta (*aphanēs*). Viejo adjetivo (*a*, privativo, y *phainō*, mostrar), sólo aquí en el N.T. El microscopio de Dios puede poner en evidencia al más diminuto microbio de duda y pecado. *Desnudas (gumna)*. Tanto el cuerpo como el alma están desnudos ante la mirada de Dios. *Descubiertas (tetrachēlismena)*. Participio perfecto en voz pasiva de *trachelizō*, verbo tardío, doblar el cuello (*trachēlos*, Mt. 18:6) como lo hace el cirujano para operar, sólo aquí en el N.T. Véase Romanos 16:4 para el peligro de arriesgar el propio cuello (*trachēlon hupotithenai*). Los ojos de Dios ven todos los hechos en lo más profundo de nuestro corazón. No hay reservas mentales delante de Dios. *De aquel a quien tenemos que dar cuenta (pros hon hēmin ho logos)*. «Con quien es la cuestión o asunto de nosotros.» Hay aquí un ligero juego de palabras con el *logos* del versículo 12. De cierto que cada siervo de Cristo hoy debe fijar su mirada en este espejo revelador, y ser honrado consigo mismo y con Dios.

14. Un gran sumo sacerdote (*archieree megan*). El autor retoma ahora el principal argumento de la Epístola, al que ya se ha hecho alusión en 1:3; 2:17s.; 3:1, la obra sacerdotal de Jesús como superior a la de la línea levítica (4:14–12:3). Jesús es superior a los profetas (1:1–3), a los ángeles (1:4–2:18), a Moisés (3:1–4:13), como ya ha quedado demostrado. Aquí sólo califica a Jesús de «gran» como sumo sacerdote (un adjetivo frecuente para el sumo sacerdote en los escritos de Filón), pero su superioridad se hace evidente en el desarrollo del argumento. *Que pasó a través de los cielos (dielēluthota tous ouranous)*. Participio perfecto en voz activa de *dierchomai*, estado de consumación. Jesús ha pasado a través de los cielos superiores hasta el mismo trono de Dios (1:3), donde está ahora en sesión como nuestro sumo sacerdote. Esta idea será desarrollada más adelante (6:18s.; 7:26–28; 9:11s., 24s.). *Jesús el Hijo de Dios (lēsou ton huion tou theou)*. El nombre humano unido a la deidad, cerrando el argumento ya presentado (1:1–4:13). *Retengamos nuestra profesión (kratōmen tēs homologias)*. Presente de subjuntivo volitivo en voz activa de *krateō*, viejo verbo (de *kratos*, poder), con el genitivo aferrarse tenazmente, como aquí y en 6:18, y también con el acusativo (2 Ts. 2:15; Col. 2:19). «Persistamos en aferrarnos.» Este tema central subyace en toda la Epístola: la exhortación a los cristianos judíos a aferrarse a la confesión (3:1) de Cristo ya hecha por ellos. Antes de presentar los cinco puntos acerca de lo superior de la obra sacerdotal de Cristo (mejor sacerdote que Aarón, 5:1–7:28; bajo un mejor pacto, 8:1–13; en un mejor santuario, 9:1–12; ofreciendo un mejor sacrificio, 9:13–10:18; basado en mejores promesas, 10:19–12:3, el autor da una doble exhortación (4:14–16) como la de en 2:1–4, de que se aferren al sumo sacerdote (14s.) y que acudan a Él (16).

15. Que no pueda compadecerse de (*mē dunamenon sunpathēsai*). Primer aoristo de infinitivo en voz pasiva de *sunpatheō*, verbo compuesto tardío proveniente del adjetivo tardío *sunpathos* (Ro. 12:15), y ambos de *sunpaschō*, sufrir con (1 Co. 12:26; Ro. 8:17), que aparece en Aristóteles y en Plutarco, en el N.T. sólo en Hebreos (aquí y en 10:34). *Uno que ha sido tentado (pepeirasmenon)*. Participio perfecto en voz pasiva de *peirazō*, como ya se ha mostrado en 2:17s. *Sin pecado (chōris hamartias)*. Ésta es la diferencia destacada que jamás debe ser pasada por alto al considerar la verdadera humanidad de Jesús. No cedió al pecado. Pero más que esto es lo que se comunica aquí. En Jesús no había pecado latente que pudiera ser agitado por la tentación ni hábitos de pecado que vencer. Pero sí que tuvo «debilidades» comunes a nuestra naturaleza (hambre, sed, fatiga, etc.). Satanás empleó sus más potentes armas contra Jesús, en repetidas ocasiones, y fracasó. Jesús permaneció «incontaminado» (*amiantos*) en un mundo de pecado (Jn. 8:46). Ésta es la base de la esperanza: la ausencia de pecado en Jesús y su verdadera simpatía.

[p 614] **16. Acerquémonos, pues (*proserchōmetha oun*).** Presente de subjuntivo volitivo en voz media activa de *proserchomai*. «Sigamos acudiendo» a nuestro sumo sacerdote, este gran y simpatizante sumo sacerdote. En lugar de abandonarlo, alleguémonos diariamente a Él. Este verbo, en hebreo, significa acercarse reverentemente para adorar (7:25; 10:1, 22; 11:6). *Al trono de la gracia (tōi thronōi tes charitos)*. Este viejo término (*thronos*) ha pasado al castellano, denotando el asiento del rey y de Dios, y por ende de Cristo (1:3, 8), pero marcado por la gracia, por cuanto Jesús está allí (Mt. 19:28). Por ello deberíamos acudir «confiadamente» (*meta parrēsias*). Contándole a Jesús toda la historia de nuestras faltas. *Para alcanzar misericordia (hina labōmen eleos)*. Cláusula de propósito con *hina* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *labanō*. Y hallar gracia (*kai charin heurōmen*). Segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *heuriskō*. Estamos seguros de alcanzar estas dos cosas debido a que Jesús es nuestro sumo sacerdote en el trono. *Para el oportuno socorro (eis eukairon boētheian)*. *Boētheia* es una antigua palabra (de *boētheō*, 2:18, que véase), en el N.T. sólo aquí y en Hechos 27:17. *Eukairos* es asimismo una vieja palabra (*eu*, bien; *kairos*, oportunidad), apareciendo sólo aquí en el N.T. «Para una ayuda bien temporizada», «para ayuda en el momento justo», antes que sea demasiado tarde.

CAPÍTULO 5

1. En lo que a Dios se refiere (*ta pros ton theon*). Acusativo de referencia general, como en 2:17 (Ro. 15:17). Los dos puntos esenciales acerca de cualquier sumo sacerdote son su simpatía humana (5:1–3) y su designación divina (5:4). Es tomado de entre los hombres y designado en favor de los hombres. *Para que presente (hina prosperēi)*. Cláusula de propósito con *hina* y presente de subjuntivo en voz activa de *prospherō*, «para que de continuo ofrezca» (de tiempo en tiempo, periódicamente). *Ofrendas (dōra) y sacrificios (kai thusias)*. Término general (*dōra*) y ofrendas cruentas, pero las dos juntas son inclusivas de todas, como en 8:3 y 9:9 (1 R. 8:6, 4). *Por los pecados (huper hamartiōn)*. Incluyendo los suyos (7:27), excepto en el caso de Jesús.

2. Que pueda ser indulgente (V.M.) (*metriopathein dunamenos*). Presente de infinitivo en voz activa del verbo tardío *metriopatheō* (*metrios*, moderado; *pateō*, sentir o sufrir). Se trata de un término filosófico empleado por Aristóteles para oponerlo a la *apatheia* (carencia de sentimiento) de los estoicos. Filón lo coloca por debajo de *apatheia*. Josefo (*Ant.* XII. 32) lo usa de la moderación de Vespasiano y Tito para con los judíos. Aparece sólo aquí en el N.T. «Si el sacerdote debe rogar a Dios por el pecador, debe refrenar su disgusto natural ante la impudicia de la sensualidad, su impaciencia ante lo frecuente de las caídas y recaídas, su rechazo del hipócrita y del superficial, su indignación ante cualquier confesión que oiga del arrepentido» (Dods). *De los ignorantes (tois agnoousin)*. Caso dativo del participio presente articular en voz activa de *agnoeō*, viejo verbo que denota no conocer (Mr. 9:32). Y *extraviados (kai planōmenois)*. Participio presente en voz media (caso dativo) de *planaō*. El un artículo con ambos participios probablemente lo constituye en un endiádis, pecados de ignorancia (tanto accidental como pasión súbita) en oposición a pecados de mano alzada de presunción y de propósito deliberado. Los que pecaban «voluntariamente» (*hekousiōs*, 10:26) no tenían provisión en el sistema levítico. Para la apostasía deliberada no se ofrece perdón (3:12; 10:26). *Está rodeado de debilidad (perikeitai astheneian)*. Presente de indicativo en voz pasiva del viejo verbo *perikeimai*, que aquí se usa transitivamente como en Hechos 28:20 (*halusin*, cadena). El mismo sacerdote tiene debilidades rodeándole como una cadena. No es así con Jesús.

3. Por sí mismo (*peri heautou*). Nótese *peri* tres veces aquí (*peri tou laou, peri heautou, peri hamartiōn*), pero en el versículo 1 *huper anthrōpon, huper hamartiōn*. En el *Koiné* es común este intercambio de *peri* (alrededor) y *huper* (sobre) (Mt. 26:28).

4. Toma para sí mismo este honor (*heautōi lambanei tēn timēn*). Caso dativo de interés personal (*heautōi*). El sacerdote era llamado por Dios. Éste es el ideal, y fue cierto de Aarón. El moderno ministro no es un sacerdote, pero también debiera ser un hombre llamado por Dios, no uno que de sí mismo se inmiscuye en el ministerio o en el oficio eclesiástico.

5. Así Cristo (*houtōs kai ho Christos*). Lo mismo que con Aarón. Jesús recibió también una designación divina como sumo sacerdote. *Haciéndose* (*genēthēnai*). Primer aoristo de infinitivo en voz pasiva de *ginomai*. Sumo sacerdote (*archiereia*). Predicado acusativo concordando con *heauton* (él mismo), objeto de *edoxasen*. Sino el que le habló así (*all' ho lalēsas pros auton*). Elipsis de *edoxasen*, que debe ser suplida de la cláusula precedente. Dios glorificó a Jesús al designarlo como sacerdote, como vemos en Salmos 2:7, ya citado como mesiánico (He. 1:5). El mismo Jesús declaró repetidas veces que el Padre lo había enviado en su misión al mundo (Jn. 5:30, 43; 8:54; 17:5, etc.). Bruce mantiene que el sacerdocio de Cristo es coevo con su Filiación. Davidson cree que se trata simplemente de que es apropiado, por cuanto es Hijo. Es evidente que el Padre nominó (Dods) al Hijo al sacerdocio mesiánico.¹

6. En otro lugar (en *heterōi*). Esto es, Salmos 110:4. Es por medio de este crucial pasaje que demostrará el autor la superioridad de Jesús sobre Aarón como sumo sacerdote. Solamente aparece aquí la palabra sacerdote (*hiereus*), que el autor emplea como sinónimo de sumo sacerdote (*archiereus*). El punto reside en el significado de la frase «según el orden de Melquisedec» (*kata tēn taxin Melchisedek*). Pero en este punto lo único que se presenta es el hecho de la designación divina de Jesús como sacerdote. Vuelve ahora a este punto (5:10–7:28).

7. En los días de su carne (en *tais hēmerais tēs sarkos autou*). Aquí (vv. 7 a 9) el autor pasa al otro requisito de un sumo sacerdote (simpatía humana). Por cuanto Jesús era «sin pecado» (4:15) no tuvo que ofrecer sacrificios «por sí mismo», y sin embargo en todos los demás extremos sintió la simpatía del sumo sacerdote humano, y con mucha mayor razón por su victoria sobre el pecado. *Habiendo ofrecido* (*prosenegkas*). Participio segundo aoristo (forma en -a) en voz activa de *prospherō* (cf. v. 3). Una alusión a la Agonía de Cristo en Getsemaní. *Súplicas* (*hiketērias*). Sócrates, Polibio, Job (40:22) combinan esta palabra con *deēseis* (oraciones) como aquí. La forma más antigua era *hikesia*. La palabra *hiketērios* es un adjetivo proveniente de *hiketēs* (un suplicante, de *hikō*, acudir a uno), y sugiere uno que acude con una rama de olivo (*elaia*). Sólo aquí en el N.T. Con gran clamor y lágrimas (*meta kraugēs ischuras kai dakruōn*). Véase Lucas 22:44s. para una descripción de la escena en Getsemaní (angustia y pasión). Es indudable que el escritor tiene en mente otras ocasiones en las que Jesús derramó lágrimas (Jn. 11:35; Lc. 19:41), pero principalmente tiene ante sí la escena de Getsemaní. *Librar de la muerte* (*sōzein ek thanatou*). Una referencia al clamor de Jesús en Getsemaní (Mt. 26:39). *Fue oído a causa de su piedad* (*eisakoustheis apo tēs eulabeias*). Una antigua palabra proveniente de *eulabēs* (buen asimiento, Lc. 2:25, de *eu*, *lambanō*; el verbo *eulabeomai* sólo aparece en He. 11:7 en el N.T.). *Eulabēs* sólo aparece en el N.T. aquí y en 12:28. Una buena descripción de la actitud de Cristo para con el Padre en la oración en Getsemaní y en todas sus oraciones. En Getsemaní Jesús rindió en el acto su voluntad a la del Padre, que oyó su ruego y lo fortaleció para someterse a la voluntad del Padre.

8. Y aunque era Hijo (kaiper ōn huíos). Participio concesivo con *kaiper*, un modismo griego regular como en 7:5; 12:17. *Aprendió la obediencia* (*emathen hupakoēn*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *manthanō*. Una declaración sucinta y clara de la humanidad de Jesús en plena armonía con Lucas 2:40, 52 y con Hebreos 2:10. *Por lo que padeció* (*aph' hōn epathen*). Hay un juego con los dos verbos (*emathen-epathen*), paronomasia. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *paschō*. Él siempre hizo la voluntad de su Padre (Jn. 8:29), pero creció en experiencia como en sabiduría y estatura y en su poder de simpatizar con nosotros.

9. Habiendo sido perfeccionado (teleiōtheis). Participio primero aoristo en voz pasiva de *teleiōō*, la finalización del proceso de instrucción mencionado por este mismo verbo en 2:10, «por medio de padecimientos» (*dia pathēmātōn*) como se declara aquí otra vez en el versículo 8. *Fuente de eterna salvación* (*aitios sōtērias aiōniou*). Común adjetivo proveniente de *aitia* (causa), causante, frecuente en griego con *sōtērias* (Esquines, Filón); en el N.T. solamente aquí, Lucas 23:4, 14, 22; Hechos 19:40. Véase la misma idea en Hebreos 2:10 (*archēgon*). Véase Isaías 45:17.

[p 615] **10. Fue proclamado públicamente por Dios (prosagoreutheis hupo tou theou).** Participio primero aoristo en voz pasiva de *prosagoreuō*, viejo verbo denotando saludar, dirigirse a, sólo aquí en el N.T. Común en Plutarco. BAS: «Siendo constituido por Dios». V.M.: «Habiendo sido nombrado por Dios».

11. De lo cual (peri hou). O «de quien», por cuanto *hou* puede ser bien masculino, bien neutro (genitivo). Es la semejanza de Jesús con Melquisedec como sumo sacerdote lo que el autor tiene en mente. Está dispuesto a tratar de esto, pero tiene temor de que el lector no llegue a comprender su sentido, porque se enfrenta a las ideas judías usuales. Por ello mismo hace una pausa para excitar el interés de los lectores (5:11 a 6:20) antes de proseguir con su argumento (7:1–28). *Difícil de explicar* (*dusermēneutos*). Un compuesto verbal tardío y raro (*dus*, *hermēneuō*), en Diodoro y Filón, en el N.T. solamente aquí. Difícil de explicar debido a lo extraño de la línea tomada (esto es, para los judíos), pero aún más debido a la torpeza de ellos. *Tardos para oír* (*nōthroi tais akoais*). Viejo adjetivo (en los papiros también aparece), del negativo *nē* y *ōtheō*, empujar, sin empuje en el oír, lento y perezoso en la mente así como en los oídos. En el N.T. sólo aquí y en 6:12 (laxo, lento). Platón llama a algunos estudiantes *nōthroi* (estúpido).

12. Maestros (didaskaloi). Predicado nominativo después de *einaí*. Después de tanto tiempo (*dia ton chronon*). ¡Ah, qué comentario acerca del cristiano moderno! *Que se os enseñe cuáles son los ... rudimentos* (*tou didaskein humas tina ta stoicheia*). Un pulcro giro griego, caso genitivo del infinitivo articular (necesidad de la enseñanza) con dos acusativos, de la persona (*humas*, a vosotros) y de la cosa (*ta stoicheia*, los rudimentos), y el acusativo de referencia general (*tina*, en cuanto a alguien). Para *stoicheia* véanse Gálatas 4:3, 9; Colosenses 2:8. *Los primeros ... de los oráculos de Dios* (*tēs archēs tōn logiōn tou theou*). Literalmente: «del principio de los oráculos de Dios» (cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). Aquí hay tres genitivos enlazados entre sí. *Archēs* (principio) ilustra *ta stoicheia*, justo antes, el abecé de la enseñanza cristiana, como Hebreos 6:1s. *Logion* es un diminutivo de *logos*, siendo que los oráculos divinos son generalmente breves, común en el A.T. y Filón de las palabras de Dios, se usa en el N.T. del A.T. (Hch. 7:38; Ro. 3:2), de la palabra de Dios por medio de cristianos (1 P. 4:11), de la esencia de la enseñanza cristiana (He. 5:12). *De leche* (*galaktos*). Debido a que son aún infantes (1 Co. 3:2) e incapaces de masticar «alimento sólido» (*stereās trophēs*), sin dentadura intelectual y espiritual.

13. Inexperto (apeiros). Viejo adjetivo (*a*, privativo, y *peira*, prueba). Carente de experiencia. El recién nacido (*nēpios*, vieja palabra, negativo *nē* y *epos*, término como el latín *infans*, infante, incapaz de hablar), incapaz de masticar si se usa sólo leche y se carece de dientes. Quizá la referencia sea a la verdad moral con el empleo de la frase «palabra de justicia» (cf. 1:2; 2:3 para la palabra hablada por Cristo).

14. Para los que han alcanzado la madurez (teleiōn). Predicado genitivo. La palabra hace referencia a adultos, perfección relativa (*teleiōi*) en contraste a los infantes, como en 1 Corintios 2:6; 3:1; 13:11; Filipenses 3:15; Efesios 4:4, no perfección absoluta (Mt. 5:48). *Los sentidos* (*ta aisthētēria*). Los órganos de la percepción (término estoico para los órganos de los sentidos), de *aisthanomai* (Lc. 9:45), en Platón, Galeno, Hipócrates, sólo aquí en el N.T. *Ejercitados* (*gegumnasmena*). Participio perfecto en voz pasiva de *gumnazō*, ejercitarse (desnudo, *gymnos*). Galeno emplea *aisthētēria gegumnasmena* juntos después de *echō*, como aquí. Para este uso predicado del participio con *echō* véanse Lucas 13:6; 14:19s. «Por razón de la costumbre» es como se consigue tal capacidad. *En el*

¹ Sin embargo, debe tenerse presente que, según la Escritura, Jesús fue designado sumo sacerdote en base a su muerte y resurrección habiendo entrado por ello en una nueva esfera y habiendo, así, quedado exento de las relaciones con el orden humano. Cf. 7:12–22, y véase la declaración de que «ha llegado a ser Jesús fiador de un mejor pacto»; cf. asimismo 7:28, donde la «palabra del juramento» que constituye sumo sacerdote al Hijo es «posterior a la ley». Véase también la secuencia en 5:7–10 culminando con su pública proclamación tras su obra de redención. Así, su sumo sacerdocio es una de las glorias que ha ganado como consecuencia del sacrificio de Sí mismo y de Su victoria en resurrección (*N. del T.*).

discernimiento (pros diakrisin). «Para discernimiento», o «para decidir entre» (de *diakrinō*), antigua palabra con el ablativo *kalou te kai kakou* (entre el bien y el mal). Véanse 1 Corintios 12:1; Romanos 14:1.

CAPÍTULO 6

1. Por lo cual (dio). Debido al argumento ya presentado acerca de la dificultad de la cuestión y del embotamiento de los lectores. *Dejando la palabra* (RV) (*aphentes ton logon*). Participio segundo aoristo en voz activa de *aphiēmi*, dejar fuera o atrás. *Del comienzo ... de Cristo* (RV) (*tēs archēs tou Christou*). Literalmente: «Del principio de Cristo». Genitivo objetivo *Christou* (acerca de Cristo). «Dejando atrás las consideraciones del principio acerca de Cristo», otra forma de volver a decir *ta stoicheia tēs archēs tōn logiōn tou theou* de 5:12. *Vayamos adelante (kai pherōmetha)*. Presente de subjuntivo volitivo en voz pasiva, «Seamos llevados adelante» (tanto el escritor como los lectores). Las Escuelas Pitagóricas emplean *plerōmetha* precisamente en este sentido de ser llevados adelante a etapas más avanzadas de instrucción. Bleek señala varios casos de escritores griegos empleando como aquí *aphentes pherōmetha* (Eurípides, *Androm.* 393, por ejemplo). *Hacia la madurez (epi tēn teleiōtēta)*. Vieja palabra proveniente de *teleios*, maduro, adultos, como en 5:14. Sólo aparece dos veces en el N.T. (aquí y en Col. 3:14). Prosigamos hacia el estado de adultos, no nos quedemos como recién nacidos: lleguemos a poder masticar alimento espiritual sólido. El escritor presupone que los lectores son adultos en su consideración de esta cuestión. *No echando otra vez el fundamento (mē palin themelion kataballomenoi)*. El giro regular para echar los cimientos de un edificio (*themelion*, Lc. 6:48s.). Esta metáfora es común (1 Co. 3:11), y el fundamento es importante, pero uno no puede estar siempre echando los cimientos si quiere construir la casa. Hay seis artículos mencionados aquí como parte del «fundamento», aunque el acusativo *didachēn* en aposición con *themelion* puede significar que sólo hay cuatro incluidos en el *themelion*. Dos son genitivos cualitativos después de *themelion* (*metanoias* y *pisteōs*). El significado de «obras muertas» (*apo nekrōn ergōn*) no está claro (9:14), aunque puede que la referencia sea a tocar un cadáver (Nm. 19:1s.; 31:19). Hay frecuentes alusiones al poder mortífero del pecado (Stg. 2:17, 26; Jn. 7:25; Ro. 6:1, 11; 7:8; Col. 2:13; Ef. 2:1, 5). El uso de arrepentimiento y fe juntas aparece también en otros pasajes (Mr. 1:15; Hch. 20:21; 1 Ts. 1:9).

2. Los otros cuatro puntos son genitivos cualitativos con *didachēn* (*baptismōn*, *epitheseōs cheirōn*, *anastaseōs nekrōn*, *krimatos aiōniou*). El plural *baptismōn* «no hace por sí mismo referencia específica al bautismo cristiano ni en esta epístola (9:10) ni en otros pasajes (Mr. 7:4), sino a abluciones o inmersiones como las que demandaban las religiones de misterio y el culto judío para los iniciados, prosélitos y adoradores en general» (Moffatt). Los discípulos del Bautista habían tenido disputas con los judíos acerca de la purificación (Jn. 3:25). Véase también Hechos 19:2. «De la imposición de manos» nos parece fuera de lugar en una lista de principios elementales, pero era común como señal de bendición (Mt. 19:13), de curación (Mr. 7:32), en la elección de los siete (Hch. 6:6), en el otorgamiento del Espíritu Santo (Hch. 8:17s.; 19:6), en la separación para una misión especial (Hch. 13:3), en las designaciones (1 Ti. 4:14; 5:22; 2 Ti. 1:6). La oración acompañaba a la imposición de las manos simbólica. La resurrección de los muertos (tanto de los justos como de los injustos, Jn. 5:29; Hch. 24:15) es claramente fundamental (cf. 1 Co. 15), así como el juicio eterno (atemporal y sin fin).

3. Si Dios en verdad lo permite (eanper epitrepēi ho theos). Condición de la tercera clase con *eanper* (nótese *per*, en verdad). Véase 1 Corintios 16:7 (*ean ho kurios epitrepēi*) y Hechos 18:21 (*tou theou thelontos*). No se trata para el autor de una forma ociosa. Quiere decir que proseguirá con el argumento, y no intentará echar otra vez los fundamentos (los elementos). Moffatt piensa que se refiere a que les enseñará los fundamentos en otra ocasión (13:23) si hay ocasión, lo que es una interpretación menos probable.

4. En el caso de los que fueron una vez iluminados (BAS) (tous hapax phōtisthentas). Participio primero aoristo articular en voz pasiva (los una vez por todas iluminados) de *photizō*, verbo viejo y común (de *phōs*) como en Lucas 11:36. El sentido metafórico que tiene aquí (cf. Jn. 1:9; Ef. 1:18; He. 10:32) aparece en Polibio y Epicteto. El caso acusativo se debe a *anakainizein* en el versículo 6. Aquí *hapax* denota «una vez por todas», no una vez en el pasado (*pote*) y vuelve a aparecer (9:7, 26, 27, 28; 12:26, 27). *Gustaron del don celestial (geusamenous tēs dōreas tēs epouraniou)*. Participio aoristo primero en voz media de *geuō*, viejo verbo, una vez con el acusativo (versículo 5, *kalon rēma, dunameis*), y generalmente con el genitivo (He. 2:9), como aquí. *Participes del Espíritu Santo (metochous pneumatōs hagiou)*. Véase 3:14 para *metochoi*. Todos estos extremos son presentados como verdaderas experiencias espirituales. Y *recayeron (kai parapesontas)*. Participio segundo aoristo (efectivo) en voz activa de *parapiptō*, viejo verbo caer al lado (a un lado). Sólo aquí en el N.T. En Gálatas 5:4 tenemos *tēs charitōs exepesate* (caísteis de la gracia hacia la ley, es lo que Pablo significa allí).

6. Es imposible renovarlos otra vez (BAS) (adunaton palin anakainizein). *Adunaton* (imposible) aparece en el versículo 4 (cf. la traducción de la RVR77) sin *estin* (es), no habiendo «los» en griego. Hay otros tres casos del empleo de *adunaton* en Hebreos (6:18; 10:4; 11:6). El presente de infinitivo en voz activa de *anakainizō* (verbo tardío, *ana, kainos*, sólo aquí en el N.T., pero *anakainō* en 2 Co. 4:16; Col. 3:10) con *adunaton* niega de plano la posibilidad de la renovación de los apóstatas de Cristo (cf. 3:12–4:2). Es una terrible imagen, y no [p 616] puede ser dulcificada. El único rayo de luz viene en los versículos 8 a 12, no aquí. *Crucificando de nuevo para sí mismos (anastraurountas heautois)*. Participio presente en voz activa (acusativo plural concordando con *tous ... parapesontas*) de *anastaurōō*, el verbo usual para crucificar en griego antiguo, de modo que *ana* aquí en realidad no significa «de nuevo» ni «otra vez», sino «arriba», *sursum*, no *rumum* (Vulgata). Ésta es la razón de por qué es imposible la renovación de tales apóstatas. Crucifican a Cristo. Y *exponiéndolo a la pública ignominia (kai paradeigmatizontas)*. Participio presente activo de *paradeigmatizō*, verbo tardío proveniente de *paradeigma* (ejemplo), hacer un ejemplo de, y en mal sentido exponer a la vergüenza en público. En Mateo 1:19 aparece en este sentido el verbo simple *deigmatisai*.

7. Que bebe (hē piousa). Participio segundo aoristo articular en voz activa de *pinō*, beber. *Hierba (botanēn)*. Vieja palabra de *boskō*, alimentar, con plantas verdes, sólo aquí en el N.T. Cf. nuestro término «botánica». *Provechosa (eutheton)*. Viejo compuesto verbal (*eu, tiθēmi*), bien colocado, ajustado (Lc. 9:62). *Es labrada (geōrgeitai)*. Presente de indicativo en voz pasiva de *geōrgeō*, un verbo viejo y raro proveniente de *geōrgos* (labrador, *gē, ergon*, 2 Ti. 2:6), sólo aquí en el N.T. *Recibe (metalambanei)*. Presente de indicativo en voz activa de *metalambanō*, viejo verbo ser partícipe en, con el genitivo (*eulogias*) como aquí (Hch. 2:46) o con el acusativo (Hch. 24:25).

8. La que produce (ekphērousa). Participio presente en voz activa de *ekphērō*, participio condicional. Para «espinos y abrojos» véase Mateo 7:16 para ambas palabras (*akanthas kai tribolous*). Los soldados romanos esparcían bolas con afilados espigones, una de las cuales se llamaba *tribulus*, para dificultar las maniobras de la caballería enemiga. *Es desechada (adokimos)*. Véanse 1 Corintios 9:27 y Romanos 1:28. Para *kataras eggus* (está próxima a ser maldecida, literalmente: «de maldición próxima») véase Gálatas 3:10. *Termina por ser quemada (hes to telos eis kausin)*. Literalmente: «cuyo fin para quema». Una escena común para desmalezar.

9. Pero ... estamos persuadidos (pepeismetha de). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *peithō*, plural literario. Nótese el uso que Pablo hace de *pepeismai* en 2 Timoteo 1:12. *De cosas mejores (ta kreissona)*. «De las cosas mejores» que las imágenes en 6:4–8. *Que comportan salvación (echomena sōtērias)*. «Cosas que se aferran a la salvación» (Mr. 1:38), una frase griega común, *echomena*, participio presente en voz media de *echō*. *Aun cuando hablemos de esta manera (ei kai houtōs laloumen)*. Condición concesiva de la primera clase. Explicativa, no dando excusas, sin embargo, por su llaneza en el hablar. *No es injusto para olvidarse (ou gar adikos epilathesthai)*. Segundo aoristo de infinitivo en voz media de *epilathanō* con el caso genitivo (*ergou*, trabajo; *agapēs*, amor). Pero ni

Dios podría recordar lo que ellos no hubieran hecho. *Habiendo servido ... y sirviéndoles aún* (*diakonēsantes kai diakonountes*). Primer aoristo en voz activa y participio presente en voz activa de un solo verbo, *diakoneō*, estando la única diferencia en el tiempo (un solo acto aoristo, actos repetidos presente).

11. Pero deseamos (*epithumoumen de*). Otra vez plural literario como *pepeismetha* (6:9). No se siente totalmente satisfecho con ellos, como ya ha mostrado (5:11–14). Ellos no han abandonado a Cristo (6:4–8), pero muchos de ellos siguen siendo bebés (*nēpioi*, 5:13) y no adultos (*teleioi*, 5:14) y otros se ven en peligro de caer en ello. *Para plena certeza de la esperanza* (*pros tēn plērōphorian tēs elpidos*). Para *plērōphoria* véanse 1 Tesalonicenses 1:5 y Colosenses 2:2. *Hasta el fin* (*achri telous*). Como en 3:6, 14.

12. A fin de que no os hagáis perezosos (*hina mē nōthroi genēsthe*). Cláusula negativa final con el segundo aoristo de subjuntivo en voz media de *ginomai*, «que no os volváis lentos (o duros de oído)» como algunos lo eran ya (5:11). *Imitadores* (*mimētai*). Ver 1 Tesalonicenses 1:6; 2:14 para esta palabra (nuestro término «mímico» en buen sentido). El escritor anhela mantener y desarrollar a estos perezosos por medio de aquellos que heredan las promesas (véanse 10:19 a 12:3); uno de sus más magnos llamamientos es posteriormente el capítulo 11, repleto de ejemplos de «fe y paciencia».

13. Hizo la promesa (*epaggeilamenos*). Primer participio aoristo en voz media de *epaggellō*. *No pudiendo jurar por otro mayor* (*kat' oudenos eichen meizonos omosai*). Imperfecto en voz activa de *echō* en el sentido de *edunato*, como es frecuente con *omosai* (primer aoristo de infinitivo en voz activa de *omnuō*), y *ōmosen* (juró) es primer aoristo de indicativo en voz activa.

14. De cierto (*ei mēn*). Por itacismo de *ē mēn* (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 205). La cita proviene de Génesis 22:16s. (la promesa renovada a Abraham con juramento después de la ofrenda de Isaac). *Bendiciendo te bendeciré* (V.M.) (*eulogōn eulogēsō se*). Hay aquí un hebraísmo (*eulogōn*, participio presente activo) para el infinitivo absoluto hebreo, y lo mismo con *plēthunōn plētunō se* (multiplicando te multiplicaré), esto es: «Te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente» (RVR77).

15. Habiendo esperado ... con paciencia (*makrothumēsas*). Participio primero aoristo en voz activa de *makrothumos* (*makros, thumos*, longánimo), ilustrando *makrothumia* (paciencia o longanimidad) en el versículo 12. *Alcanzó* (*epetuchen*). Segundo aoristo (efectivo) de indicativo en voz activa de *epetugchanō*, viejo verbo con el genitivo. Dios fue fiel a su palabra, y Abraham fue fiel a Dios.

16. A toda disputa (*pasēs antilogias*). Genitivo objetivo de esta vieja palabra que aparece varias veces en Hebreos (6:16; 7:7; 12:3). Réplica, frente a frente, en oposición. *Punto final* (*peras*). El límite (Mt. 12:42). Los hombres pueden cometer perjurio.

17. Mostrar (*epideixai*). Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *epideiknumi*, mostrar en adición (*epi-*) a su promesa «más abundantemente» (*perissoteron*). *La inmutabilidad de su designio* (*to ametatheton tēs boulēs autou*). Un compuesto verbal neutro singular tardío (*a*, privativo, y *metatithēmi*, cambiar), «la inmutabilidad de su voluntad». *Interpuso* (*emesiteusen*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *mesiteuō*, verbo tardío proveniente de *mesitēs*, mediador (He. 8:6), actuar como mediador o patrocinador o garante, intransitivamente, comprometerse uno mismo como garantía, aquí sólo en el N.T. *Juramento* (*horkōi*). Caso instrumental de *horkos* (de *herkos*, un cercado), Mateo 14:7, 9.

18. Por medio de dos cosas inmutables (*día duo pragmatōn ametathetōn*). Véase versículo 17. La promesa de Dios y el juramento de Dios, ambos inmutables. *En las cuales es imposible que Dios mienta* (*en hois adunaton pseusasthai theon*). Póngase esta imposibilidad junto a las de los versículos 4 y 6. *Theon* es el acusativo de referencia general con *pseusasthai*, primer aoristo de infinitivo en voz media de *pseudomai*. *Para que ... tengamos* (*hina echōmen*). Cláusula de propósito con *hina* y el presente de subjuntivo en voz activa de *echō*, «que podamos seguir teniendo». *Un fuerte consuelo* (*ischuran paraklēsin*). «Fuerte aliento» por parte de aquellas dos cosas inmutables. *Los que nos hemos refugiado* (*hoi kataphugontes*). Participio segundo aoristo articular efectivo en voz activa de *katapheugō*, viejo verbo, en el N.T. solamente aquí y en Hechos 14:6. Esta palabra aparece de huir a ciudades de refugio (Dt. 4:42; 19:5; Jos. 20:9). *Para asarnos* (*kratēsai*). Primer aoristo en voz activa (un acto simple) infinitivo de *krateō*, en contraste con el tiempo presente en 4:14 (retengamos). *Puesta delante de nosotros* (*prokeimenēs*). Puesta ante nosotros como meta. Véase este mismo participio empleado con el «gozo» (*charas*) puesto delante de Jesús (12:2).

19. La cual (*hēn*). La cual esperanza. ¿Qué sería la vida sin esta bienaventurada esperanza basada en Cristo como nuestro Redentor? *Como ... ancla del alma* (*hōs agkuran tēs psuchēs*). Vieja palabra, literal en Hechos 27:29, figurada aquí, los únicos ejemplos del N.T. Las antiguas anclas eran muy parecidas a las actuales, con ganchos metálicos para aferrarse a las rocas y así aguantar para impedir un naufragio (1 Ti. 1:19). *Segura y firme* (*asphalē te kai bebaian*). Esta ancla de esperanza no se deslizará (*a*, privativo, y *sphallō*, tambalearse) ni perderá su asidero (*bebaia*, de *bainō*, ir, firme, fiable). *Dentro del velo* (*to esōteron tou katapetasmatos*). El lugar santísimo, «lo de adentro del velo» (el espacio detrás del velo), en el N.T. sólo aquí y en Hechos 16:24 (de la cárcel de más adentro). El ancla no se ve, pero retiene. Esto es lo importante.

20. Como precursor (*prodromos*). Una vieja palabra empleada para denotar un espía, un explorador, sólo aquí en el N.T. Jesús nos ha mostrado el camino, ha ido delante de nosotros, y es la certidumbre (*egguos*, He. 7:22) y garante de nuestra propia entrada más tarde. De hecho, nuestra ancla de esperanza con sus dos cadenas de la promesa y juramento de Dios se ha aferrado a Jesús dentro del velo. Aguantará. Todo lo que tenemos que hacer es ser fiel a Él como Él lo es a nosotros. *Sumo sacerdote para siempre* (*archiereus eis ton aiōna*). Allí actúa como nuestro gran sumo sacerdote, mejor que Aarón, por cuanto Él es «del orden de Melquisedec», la cuestión que ahora se va a considerar (5:10s.).

[p 617] CAPÍTULO 7

1. Este Melquisedec (*houtos ho Melchisedek*). El ya mencionado en varias ocasiones, con cuyo sacerdocio se compara el de Cristo y que es más antiguo y de más elevado orden que el de Aarón. Véanse Génesis 14:18–20 y Salmos 110 para el único relato de Melquisedec en el A.T. Es una osada empresa poner a Melquisedec por encima de Aarón, pero el autor lo hace. Moffatt considera los versículos 1 a 3 como «un pequeño sermón» sobre 6:20. Es el «para siempre» (*eis ton aiōna*) lo que él explica. Melquisedec es el único de su línea, y se encuentra sólo en el registro de Génesis. Esta interpretación es rabínica en cuanto a su método, pero bien adaptada a los lectores judíos. La descripción es sacada literalmente de Génesis excepto por el hecho de que «que salió al encuentro» (*ho sunantēsas*) se aplica aquí a Melquisedec de 14:17 en lugar de al rey de Sodomá. Los dos salieron al encuentro de Abraham, de hecho. Para este verbo (participio primero aoristo en voz activa de *sunantaō*), véase Lucas 9:37. *Matanza* (BAS) (*kopēs*). Vieja palabra para cortar (*koptō*, cortar), sólo aquí en el N.T. Estos reyes eran Amrafel, Arioc, Quedorlaomer y Tidal. Por lo general Amrafel es identificado con Hammurabi. *Sacerdote del Dios Altísimo* (*hiereus tou theou tou hupsistou*). Es llamado «sacerdote», y nótese *tou hupsistou* aplicado a Dios, como lo hacían los cananeos, fenicios y hebreos. Se emplea también de Zeus y de los reyes-sacerdotes macabeos. Los demonios lo usan para referirse a Dios (Mr. 5:7; Lc. 8:28).

2. Los diezmos (*dekateōn*). «Un diezmo.» Era común ofrecer un diezmo de los despojos a los dioses. Así, Abraham reconoció a Melquisedec como sacerdote de Dios. *Dio* (*emerisen*). Primer aoristo en voz activa de *merizō*, de *meros* (porción), separar en partes. Desde este punto hasta el final del versículo 3 (el Hijo de Dios) tenemos un largo paréntesis con *houtos* del versículo 1 como el sujeto de *menei* (permanece). Filón había popularizado el método de exégesis aquí empleado. El autor da en griego el significado de las palabras hebreas Melquisedec (Rey de justicia, cf. 1:8) y Salem (paz).

3. Sin padre, sin madre, sin genealogía (apatōr, amētor, agenealogētos). Aliteración aquí, como en Romanos 1:30; las primeras dos palabras son anti-guas, y la tercera la acuña el autor (no se encuentra en ningún otro lugar), y significa simplemente «carente de cualquier genealogía». Es un argumento del silencio, que Filón había empleado mucho, pero que no debe ser generalizado. El registro en Génesis no nos da ninguna genealogía. Melquisedec se encuentra solo. Ello no debe ser entendido de un ser milagroso sin nacimiento o muerte. Melquisedec ha sido hecho más misterioso de lo que es al leer en esta interpretación lo que ésta no proclama. *Hecho semejante (aphōmoioēmenos)*. Participio perfecto pasivo de *aphomoioō*, un viejo verbo, producir un facsímil o copia, sólo aquí en el N.T. La semejanza reside en la descripción en Génesis, no en el hombre en sí. Este tipo de interpretación no resulta en prueba, sino que sólo sirve como paralelismo o ilustración. *Al Hijo de Dios (tōi huiōi tou theou)*. Instrumental asociativo de *huios*. *Permanece sacerdote (menei hierēus)*. Según el registro en Génesis, el único en esta línea, del mismo modo que Jesús se encuentra solo, pero con la diferencia de que Jesús continúa realmente como sacerdote en el cielo. *A perpetuidad (eis to diēnekēs)*. Vieja frase (para continuidad) como *eis ton aiōna*; en el N.T. sólo en Hebreos (7:3; 10:1, 14, 21).

4. Cuán grande (pēlikos). Magnitud geométrica en contraste a la aritmética (*posos*), sólo aquí en el N.T., «cuán distinguido». Recibió diezmos de Abraham (vv. 4 a 6a) y bendijo a Abraham (6b y 7), e incluso Leví es incluido (vv. 8 a 10). *De lo mejor del botín (ek tōn akrothiniōn)*. Vieja palabra de *akros*, cumbre, y *this*, un montón (la parte de arriba del montón). *Patriarca (patriarchēs)*. Palabra de la LXX (*patria*, tribu; *archō*, regir) transferida al N.T. (Hch. 2:29).

5. El sacerdocio (tēn hierateian). Palabra de la LXX y *Koiné* de *hierēus*, en el N.T. sólo aquí y en Lucas 1:9. *De tomar ... los diezmos (apodekatoīn)*. Presente de infinitivo en voz activa (en *-oin*, no *-oun*, como lo dan los mejores MSS.) de *apodekatoō*, una palabra de la LXX (*apo*, *dekatoō*), tomar un diezmo de (*apo*). *Hermanos (adelphous)*. Caso acusativo en aposición con *laon* (pueblo) no afectado por la frase explicativa *tout' estin* (esto es). *Aunque éstos también hayan salido (kaiper exelēluthotas)*. Participio concesivo (cf. 5:8) con *kaiper* (perfecto en voz activa de *exerchomai*).

6. Aquel caya genealogía no es contada (ho mē genealogoumenos). Participio articular con el negativo *mē* (usual con participios) del viejo verbo *genealogēō*, seguir el linaje (cf. v. 3). *Tomó ... los diezmos (dedekatōken)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *dekatoō*, registrado en Génesis. *Bendijo (eulogēken)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *eulogēō*, asimismo registrado. Nótese la frecuencia de los tiempos presentes en Hebreos. *Al que tenía las promesas (ton echonta tas epaggelias)*. Cf. 6:12, 13–15 para la alusión a las repetidas promesas a Abraham (Gn. 12:3, 7; 13:14; 15:5; 17:5; 22:16–18).

7. Discusión (antilogias). Caso ablativo con *chōris*. Para la palabra véase 6:16. El autor hace una generalización parentética y emplea el artículo y el adjetivo neutro (*to elasson*, el menor; *hupo tou kreittonos*, por el mejor), un giro griego normal.

8. Aquí (hōde). En el sistema levítico. *Allí (ekei)*. En el caso de Melquisedec. *De quien se da testimonio (marturomenos)*. «Siendo testificado», participio presente en voz pasiva de *martureō* (construcción personal, no impersonal). *De que vive (hoti zēi)*. Presente de indicativo de *zōō*. El registro de Génesis no nos dice nada de su muerte.

9. Por decirlo así (hōs epos eipein). Un antiguo giro, sólo aquí en el N.T., común en Filón, empleado para limitar una declaración asombrosa, un infinitivo para resultado concebido con *hōs*. *Pagó el diezmo (dedekatōtai)*. Perfecto pasivo de indicativo de *dekatoō*, «ha sido diezmo». Esto sólo podía ser cierto de Leví «por decirlo así».

10. En los lomos de su padre (en tēi osphui tou patros). Leví no había nacido aún. La referencia es a Abraham, el antecesor (*patros*) de Leví. Aquí tenemos una refinada forma de razonamiento rabínico atrayente para los judíos.

11. Perfección (teleiōsis). Sustantivo abstracto de *teleiōō*. Más el acto que la cualidad o estado (*teleiōtēs*, 6:1). La condición es de la segunda clase: «Si la perfección fuera, etc.». El sacerdocio levítico no podía dar a los hombres «una relación perfectamente adecuada con Dios» (Moffatt). *Sacerdocio (hierosunēs)*. Vieja palabra, en el N.T. sólo aquí, versículos 12, 24. Cf. *hieretia* en el versículo 5. El adjetivo *Leueitikē* aparece en Filón. *Recibió ... la ley (nenomothetētai)*. Perfecto de indicativo en voz pasiva de *nomotheteō*, viejo compuesto, promulgar la ley (*nomos*, *tithēmi*), proveer de ley (como aquí). El único otro ejemplo en el N.T. es 8:6. ¿Qué necesidad habría aún? (*tis eti chreia*;). No se expresa ninguna cópula, pero normalmente sería *ēn an*, no sólo *ēn*. *Otro sacerdote diferente (heteron hierēa)*. Diferente, de una línea diferente (*heteron*), no sólo otro más (*allon*). Acusativo de referencia general con el infinitivo *anistasthai* (presente en voz media de *anistēmi* intransitivo). *Y que no fuese nombrado (kai ou legesthai)*. La negación *ou* pertenece más bien a la cláusula descriptiva que sólo a la infinitiva.

12. Cambiado el sacerdocio (metatithemenēs tēs hierosunēs). Genitivo absoluto con el participio presente en voz pasiva de *metatithēmi*, vieja palabra denotando transferir (Gá. 1:6). *Cambio (metathesis)*. Viejo sustantivo proveniente de *metatithēmi*. En el N.T. sólo en Hebreos (7:12; 11:5; 12:27). La elección de Dios de otra clase de sacerdocio para su Hijo, dejando la línea levítica de lado, descartada para siempre, desechaba «el orden de Aarón» (*tēn taxin Aarōn*).

13. Es de otra tribu (phulēs heteras meteschēken). Véase 2:14 para *metechō*, perfecto de indicativo en voz activa, aquí. Una tribu diferente (*heteras*). *Se dedicó (proschēken)*. Perfecto de indicativo en voz activa (obsérvense los tiempos perfectos en Hebreos, no aoristos «para») de *proschō*, viejo verbo, aquí bien con *noun* (mente) o el yo (*heauton*) sobrentendido con el caso dativo (*tōi thusiastēriōi*, el altar, para la cual palabra ver Mt. 5:23; Lc. 1:11).

14. Es manifiesto (prodēlon). Viejo adjetivo compuesto (*pro*, *delos*), abiertamente manifiesto a todos, en el N.T. sólo aquí y en 1 Timoteo 5:24s. *Surgió (anatēlōken)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *anatellō*, viejo compuesto, levantarse como el sol (Mt. 5:45).

15. Aún más manifiesto (perissoteron eti katadēlon). El único ejemplo en el N.T. del viejo adjetivo compuesto *katadēlos*, totalmente claro, plenamente patente, con *eti* (aún) y el comparativo *perissoteron* (más abundante), amontonando los superlativos como Filipenses 1:23. *Semejanza (homoiotēta)*. Véase 4:15, los únicos ejemplos en el N.T. Cf. el verbo en el versículo 3. *Se levanta un sacerdote diferente (anistatai hierēus heteros)*. Como ya se ha dicho en el versículo 11, ahora dado por supuesto en una condición de la primera clase.

16. Carnal (sarkinēs). Según el orden carnal, como en 1 Corintios 3:1, no *sarkikēs* (de la naturaleza de la carne, 1 Co. 3:3). Los sacerdotes levíticos venían a serlo meramente por su nacimiento. *De una vida indestructible (zōēs akataloutou)*. Compuesto tardío (*a*, privativo, y [*p* 618] adjetivo verbal proveniente de *kataluō*, disolver, como en 2 Co. 4:1), indisoluble. Jesús, como sacerdote, vive para siempre. Él es la Vida misma.

17. Está atestiguado (martureitai). Presente de indicativo en voz pasiva de *martureō*. El autor cita otra vez, muy idóneamente, el Salmos 110:4.

18. Abrogación (V.M.) (athetēsis). Palabra tardía proveniente de *atheteō* (*a*, privativo, y *tithēmi*), poner a un lado (Mr. 6:26), en el N.T. solamente aquí y en 9:26. Común en los papiros en un sentido legal de anular. Involucrado en *metathesis* (cambio, v. 12). *Anterior (proagousēs)*. Participio presente en voz activa de *proagō*, ir delante (1 Ti. 1:18). *A causa de su debilidad (día to autēs asthenēs)*. Adjetivo abstracto neutro con el artículo para cualidad como en el versículo 7 con *día* y caso acusativo de razón. *Inutilidad (anōpheles)*. Viejo compuesto (*a*, privativo, y *ophelos*) inútil, y neutro singular como *asthenēs*. En el N.T. sólo aquí y en Tito 3:9.

19. No llevó nada a la perfección (ouden eteleiōsen). Otro paréntesis. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *teleiōō*. Véase el versículo 11. Y sin embargo la ley es necesaria. *Y por otro lado, se introduce (epeisagōgē)*. Un antiguo compuesto doble (*epi*, adicional; *eisagōgē*, introducir, de *eisagō*). Sólo aquí en el N.T. Empleado por Josefo (*Ant.* XI. 6, 2) de la introducción de una nueva esposa en lugar de la repudiada. *Una mejor esperanza (kreittonos elpidos)*. Esta mejor esperanza (6:18–20) nos lleva más cerca de Dios (*eggizomen tōi theōi*) al acudir ante el trono de Dios por medio de Cristo (4:16).

20. Sin juramento (chōris horkōmosias). Como en Salmos 110:4.

21. Fueron hechos (eisin gegontes). Perfecto perifrástico de indicativo en voz activa de *ginomai* (participio perfecto activo de *ginomai*) y luego *eisin*. El paréntesis va desde *hoi men gar* (porque los otros) hasta *eis ton aiōna* (para siempre, fin del v. 21). *Pero éste, con juramento (ho de meta horkōmosias).* Declaración positiva en lugar de la negativa en el versículo 20.

22. Tanto más (kata tosouto kai). Demostrativo correlativo correspondiéndose con *kath' hoson* (la cláusula relativa) en el versículo 20. *Fiador (egguos).* Vulgata *sponsor*. Una vieja palabra, sólo aquí en el N.T. adjetivo (uno comprometido, prometido), de *egguē*, una prenda, empleado aquí como sustantivo como *egguētēs*, uno que da una prenda o garantía. Puede que haya un juego de palabras con *eggizō* en el versículo 19. *Egguaō* es dar una prenda; *eggualizō*, poner una prenda en el hueco de la mano. No está claro si el autor significa que Jesús es la prenda de Dios para el hombre, o la del hombre para Dios, o ambas. De hecho, es ambas cosas, como el Mediador (*ho mesitēs*, 8:6) entre Dios y el hombre (Hijo de Dios e Hijo del Hombre).

23. Muchos (pleiones). Adjetivo predicado comparativo, «más que uno», en sucesión, no simultáneamente. *Debido a que ... les impedía (dia to kōluesthai).* Infinitivo articular (presente en voz pasiva) con *dia* y el caso acusativo, «debido al ser obstaculizados». *La muerte (thanatōi).* Caso instrumental, «por la muerte». *Continuar (paramenein).* Presente de infinitivo en voz activa del compuesto (permanecer al lado) como en Filipenses 1:25 y en el caso ablativo.

24. Por cuanto permanece (dia to menein auton). El mismo giro que en el versículo 23, «debido a la permanencia en cuanto a Él» (caso acusativo de referencia general, *auton*). *Intransferible (aparabaton).* Predicado adjetivo en acusativo (el femenino del adjetivo compuesto es como el masculino), adjetivo verbal compuesto doble tardío, en Plutarco y papiros, de *a*, privativo, y *parabainō*, válido o inviolado. La misma idea en el versículo 3. Dios puso a Cristo en este sacerdocio, y nadie más puede introducirse en él. Véase el versículo 11 para *hierōsunē*.

25. Por lo cual (hothen). Por cuanto sólo Él mantiene este sacerdocio. *Completamente (eis to panteles).* Viejo giro idiomático, en el N.T. sólo aquí y en Lucas 13:10. La Vulgata lo traduce *in perpetuum* (idea temporal) o como *pantote*. Es posible, pero el sentido común es completamente, absolutamente. *Se acercan (proserchomenous).* Participio presente en voz media de *proserchomai*, el verbo empleado en 4:16, que véase. *Para interceder (eis to entugchanein).* Cláusula de propósito con *eis* y el presente de infinitivo articular en voz activa de *egtunchanō*, para el cual verbo ver Romanos 8:34. «Su intercesión está basada en su sangre carmesí, a diferencia del concepto de Filón» (Moffatt).

26. Nos convenía (hēmin eprepen). Imperfecto de indicativo en voz activa de *prepō*, como en 2:10, sólo que en este último pasaje se aplica a Dios, mientras que aquí a nosotros. «Tal» (*toioutos*) hace referencia al carácter melquisedeciano de Jesús como sumo sacerdote, y en particular a su poder para ayudar y salvar (2:17s.), como acaba de explicarse en 7:24s. Moffatt señala que «por lo general no es provechoso analizar una rapsodia», pero los adjetivos que siguen describen en bosquejo las cualidades del sumo sacerdote que necesitamos. *Santo (hosios)*, piadoso, como ya se ha señalado. Cf. Hechos 2:24; 13:35. *Inocente (akakos)*. Sin malicia, sin culpa. En el N.T. sólo aquí y en Romanos 16:18. *Sin mancha (amiantos)*. Sin mácula. En los papiros. No se trata meramente de una pureza ritual (Lv. 21:10–15), sino de una verdadera pureza ética. *Apartado de los pecadores (kechōrismenos apo tōn hamartōlōn)*. Participio perfecto en voz pasiva. Probablemente haciendo referencia a la exaltación de Cristo (9:28). *Encumbrado por encima de los cielos (hupsēloteros tōn ouranōn genomenos)*. «Habiendo devenido más alto que los cielos». Caso ablativo (*ouranōn*) después del adjetivo comparativo (*hupsēloteros*).

27. Primero (proteron). Adverbio regular para comparación entre dos, aunque *prōton* aparece también en repetidas ocasiones (Jn. 1:41), siguiendo *epeita* (luego). *Por los (tōn)*. Sólo el artículo en griego, con repetición de *huper* o de *hamartiōn*. *Cuando se ofreció a sí mismo (heauton anenegkas)*. Participio primero aoristo activo de *anapherō*, ofrecer. Ver la misma idea en 9:14, donde se usa *heauton prosēnegken*. Viejo verbo denotando un sacrificio a poner en el altar (1 P. 2:5, 24).

28. Posterior a la ley (meta ton nomon). Como se muestra en los versículos 11 a 19, y con juramento (Sal. 110:4). *Hijo (huion)*. Como en el Salmo 2:7 y en Hebreos 1:2 unido al Salmo 110:4. *Hecho perfecto (teteleīōmenon)*. Participio perfecto pasivo de *teleiōō*. El proceso (2:10) estaba ahora acabado. Imperfectos y pecadores como somos, nos es necesario un sumo sacerdote permanente que sea sin pecado y perfectamente dotado por designación divina y experiencia humana (2:17s.; 5:1–10) para suplir a nuestras necesidades, habiendo efectuado la ofrenda perfecta de sí mismo como sacrificio.

CAPÍTULO 8

1. De lo que venimos diciendo (epi tois legomenois). Caso locativo del participio presente articular en voz pasiva de *legō* después de *epi*, como en Lucas 5:5; Hebreos 11:4, «en la cuestión de las cosas consideradas». *El resumen (kephalaion)*. Singular neutro del adjetivo *kephalaios* (de *kephalē*, cabeza), perteneciente a la cabeza. *Capitulum* en la Vulgata, nominativo absoluto en el sentido viejo y común, el punto principal (así aun sin el artículo en Tucídides), «el meollo» («the pith», Coverdale), común en los papiros y en la literatura griega. Esta palabra aparece también en el sentido de la suma total, o de una suma de dinero (Hch. 22:28), como en Plutarco, Josefo y también en los papiros (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). *Tal sumo sacerdote (toiouton archiereas)*. Como el descrito en los capítulos 4:16 a 7:28 y en particular en 7:26 (*toioutos*) hasta el 28. Pero la consideración de la obra sacerdotal de Jesús prosigue hasta el 12:3. *Toioutos* es a la vez retrospectiva y prospectiva. Aquí tenemos una recapitulación de los cinco aspectos de la superioridad de Jesús como sumo sacerdote (8:1–6). Él es mejor sacerdote que Aarón (*toioutos* en 8:1 tal como se ha mostrado en 4:16 hasta 7:28); actúa en un santuario mejor (8:2, 5); ofrece algo mejor (8:3s.); es mediador de un pacto mejor (8:6); su obra reposa sobre mejores promesas (8:6); por ello ha obtenido un mejor ministerio como un todo (8:6). En este resumen (*kephalaion*) el autor da el meollo (*kephalaion*) de su argumento, lo que hace que aquí tengamos, curiosamente, ambos sentidos de *kephalaion* (meollo, resumen). El autor trata los cuatro puntos que quedan de esta manera: (1) el mejor pacto, 8:7–13. (2) El mejor santuario, 9:1–12. (3) El mejor sacrificio, 9:13–10:18. (4) Las mejores promesas, 10:19–12:3. Un punto (el mejor sumo sacerdote, como Melquisedec) ya ha sido considerado (4:16–7:28). *Se sentó (ekathisen)*. Repetición de 1:3 con adición de *tou thronou* (el trono). Esta frase abre el camino para el siguiente punto.

2. Ministro (leitourgos). Véanse Romanos 13:6; Filipenses 2:25. *Del santuario (tōn hagiōn)*. «De los lugares santos» (*ta hagia*), sin ninguna distinción (como 9:8s.; 10:19; 13:11) entre el lugar santo y el santísimo, como en 9:2s. *Del verdadero tabernáculo (tēs skēnēs tēs alēthinēs)*. Como explicación de *tōn hagiōn*. Para *skēnē* véase Mateo 17:4 y *skēnos* (2 Co. 5:1), vieja palabra, usada aquí para el antitipo o arquetipo del tabernáculo en el desierto en el que sirvió Aarón, el tabernáculo ideal del cielo, del que el tabernáculo terrenal era símbolo, y reproducido [p 619] en el templo, que fue mera copia del tabernáculo. De ahí que sea el celestial el tabernáculo «genuino»; véase Juan 1:9 para *alēthinōs*. *Erigió (epēxen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *pēgnumi*, viejo verbo, fijar, como de las estacas de una tienda, sólo aquí en el N.T. Cf. Números 24:6.

3. Está constituido (kathistatai). Como en 5:1. *Para presentar (eis to prosperēin)*. Caso acusativo del infinitivo articular con *eis*, como es común, mientras que en 5:1 de propósito, *hina prosperēi* (*hina* con el presente de subjuntivo en voz activa), con *dōra te kai thusias*, como aquí. *Es necesario (anagkaion)*. Una necesidad moral y lógica (de *anagkē*, necesidad), como se ve en Hechos 13:46; Filipenses 1:24. *También éste (kai touton)*. Acusativo de referencia general con el infinitivo *echein* (tenga). *Algo que ofrecer (ti hō prosehegkēi)*. Segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *prospherō* (v. 3). Vulgata: *aliquid quod offerat*. El uso

del subjuntivo en esta cláusula relativa es probablemente volitivo, como en Hechos 21:16 y Hebreos 12:28 (posiblemente aquí meramente futurista), pero nótese *ho prosperei* (presente de indicativo) en 9:7. Véase Robertson, *Grammar*, pág. 955.

4. Sobre la tierra (epi gēs). En oposición a *en tois ouranois* (versículo 11. Condición de la segunda clase, determinada como incumplida. *Ni siquiera sería sacerdote (oud' an ēn hiereus)*. Conclusión de la condición de segunda clase con *an* e imperfecto de indicativo (ēn). *Habiendo sacerdotes que (ontōn tōn)*. «Habiendo los que.» Genitivo absoluto con *ontōn* (de *eimi*) y el participio presente articular en voz activa del verbo *prospherō* (v. 3). Jesús no era de la tribu de Leví, y por ello no podía servir aquí.

5. Sirven (latreuousin). Presente de indicativo en voz activa de *latreuō*, para el cual verbo véase Mateo 4:10. *Figura (hupodeigmati)*. Caso dativo después de *latreuousin*. Véase ya en Juan 13:15 y Hebreos 4:11 para esta interesante palabra. *Sombra (skiāi)*. Caso dativo. Vieja palabra, para la que véase ya en Mateo 4:16; Marcos 4:32; Colosenses 2:17. Véase la misma idea en Hebreos 9:23. Para la diferencia entre *skia* y *eikōn* véase 10:1. Aquí, «figura y sombra» forman un práctico endiádis para «una umbrosa figura» (Moffatt). *Le fue advertido (kechrēmatistai)*. Perfecto de indicativo en voz pasiva de *chrēmatizō*, viejo verbo (de *chrēma*, negocio), para lo cual véanse Mateo 2:12, 22; Lucas 2:26. «Fue advertido por Dios»; aunque «por Dios» no aparece explícitamente, se sobrentiende, como en Hechos 10:22; Hebreos 12:25. Así en la LXX, Josefo y los papiros. *Pues dice (gar phēsi)*. Argumento basado en la orden de Dios (Éx. 25:40). *Mira, haz (horā poiēseis)*. Un común giro griego con el presente de imperativo en voz activa de *horaō* y el futuro volitivo de *poiēō* sin *hina* (asíndeton, Robertson, *Grammar*, pág. 949). *Al modelo (ton tupon)*. La misma palabra que se emplea en Éxodo 25:40 y citada también por Esteban en Hechos 7:44. Para *tupos* véase ya en Juan 20:25; Romanos 6:17, etc. El tabernáculo fue hecho conforme al modelo celestial.

6. Pero ahora (nun de). Uso lógico de *nun*, tal como las cosas son ahora, con Jesús como sumo sacerdote en el cielo. *Ha obtenido (tetuchen)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *tugchanō* con el genitivo, una forma rara y tardía para *teteuchen* (también *teteuchēken*), viejo verbo que denota dar en el blanco, alcanzar. *Un ministerio tanto mejor (diaphorōteras; leitourgias)*. «Un ministerio más excelente.» Para el comparativo de *diaphoros* véase 1:4. Esta observación se aplica a todos los cinco puntos de superioridad sobre el sacerdocio levítico. *Cuanto (hosōi)*. Caso instrumental del relativo *hosos* entre dos adjetivos comparativos, como en 1:4. *Mediador (mesitēs)*. Palabra tardía proveniente de *mesos* (en medio) y por ello un árbitro, mediador. Ya empleado en Gálatas 3:19s., y véase 1 Timoteo 2:5. Véanse Hebreos 9:15; 12:24 para su uso adicional con *diathēkē*. *De un mejor pacto (kreittonos diathēkēs)*. Llamado «nuevo» (*kainēs, neas* en 9:15; 12:24). Para *diathēkē* véanse Mateo 26:28; Lucas 1:72; Gálatas 3:17, etc. Esta idea la tratará el autor en 8:7–13. *Establecido (nenomothetētai)*. Perfecto de indicativo en voz pasiva de *nomotheteō*, como en 7:11, que véase. *Sobre mejores promesas (epi kreittosin epaggelias)*. Sobre la base de (*epi*). Pero ¿cuánto «mejores» si las primeras provenían también de Dios? Esta idea, a la que se hace alusión en 6:12–17, será desarrollada entre 10:19 y 12:3 con gran pasión y poder. Así, se ve que «mejor» (*kreissōn*) es la nota característica de la Epístola. En cada punto que se mire, el cristianismo es superior al judaísmo.

7. Aquel primero (hē prōtē ekeinē). No se expresa la palabra *diathēkē* (pacto), pero queda claramente sobrentendida por el género femenino de *prōtē*. *Sin defecto (amemptos)*. Viejo adjetivo compuesto, para lo cual véanse Lucas 1:6 y Filipenses 2:15. La condición es de segunda clase, y da por supuesto que el viejo pacto no era «sin defecto», aparentemente una seria acusación, que se apresura a explicar. *Para el segundo (deuteras)*. Genitivo objetivo con *diathēkēs* sobrentendido. La conclusión con *an* y el imperfecto de indicativo en voz pasiva (*ezēteito*) es evidentemente una condición de la segunda clase. Véase un argumento similar en 7:11.

8. Reprendiéndolos (memphomenos autous). Participio presente en voz media de *memphomai* (cf. *amemptos*), viejo verbo, en el N.T. sólo aquí y en Romanos 9:19. El pacto estaba bien, pero los judíos no lo guardaron. Por ello Dios estableció otro, nuevo, de gracia, en lugar de la ley. El autor cita en los versículos 8 a 12 Jeremías 48:31–34 (en la LXX 31:31–34), lo que pide poca explicación o aplicación para demostrar su argumento (v. 13). *Concertaré (suntelesō)*. Futuro en voz activa de *sunteleō*, viejo verbo compuesto, cumplir, como en Marcos 13:4; Romanos 9:28. *Un nuevo pacto (diathēkēn kainēn)*. En 12:24 tenemos *diathēkēs neas*, pero *kainēs* en 1 Corintios 11:25. *Kainos* es novedoso, sobre nuevas líneas, en contraste a lo viejo (*palaíos*), como en 2 Corintios 3:6, 14; *neos* es joven o reciente, o no viejo aún.

9. El día que los tomé (en hēmerai epilabomenou mou). Genitivo absoluto (*mou* y participio segundo aoristo en voz media de *epilambanō*), «una innovación helenista» (Moffatt) en imitación del hebreo después de *hēmerai* en lugar de *en hēi epilabomen*, apareciendo también en *Bern.* 2:28. *De la mano (tēs cheiros)*. Uso técnico del genitivo de la parte afectada. *Para sacarlos (exagagein autous)*. Segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *exagō* para denotar propósito. *Porque ellos no permanecieron (hoti autoi ouk enemeinan)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *emmenō*, antiguo verbo que denota permanecer en (Hch. 14:22). Los israelitas rompieron el pacto. Entonces Dios lo anuló. *Yo me desentendí (ēmēlēsa)*. Como en 2:3. El pacto quedó anulado cuando ellos lo rompieron.

10. Éste (hautē). El «nuevo» del versículo 8. *Que haré (hēn diathēsomai)*. Futuro en voz media de *diatithēmi*, «que yo pactaré», cognado acusativo (*hēn*), empleando la misma raíz en el verbo que la que se encuentra en *diathēkē*. *Pondré (didous)*. «Dando», participio presente en voz activa de *didōmi*, dar. *En la mente de ellos (eis tēn dianoian autōn)*. Su intelecto, su comprensión moral, todo el intelecto como en Aristóteles (Col. 1:21; Ef. 4:18). *Sobre su corazón (epi kardias autōn)*. Bien el genitivo singular, bien el acusativo plural. *Kardia* es el centro de la vida personal del hombre (Westcott), cubriendo ambos términos toda la naturaleza interna del hombre. *Por Dios (eis theon)*. Nótese el uso hebraísta de *eis* en el predicado en lugar del usual nominativo *theos* como en «por pueblo» (*eis laon*). Éste era el ideal del viejo pacto (Éx. 6:7), que ahora será por fin una realidad.

11. Ninguno enseñará (ou mē didaxōsin). Intensa negación doble (*ou mē*) con el primer aoristo de subjuntivo en voz activa (futurista) de *didaskō*. *A su prójimo (ton politēn autou)*. Véanse Lucas 15:15; 19:14. *Conoce al Señor (Gnōthi ton kurion)*. Segundo aoristo de imperativo en voz activa de *ginōskō*. En el nuevo pacto todos serán enseñados por Dios (Is. 54:13; Jn. 6:45), en tanto que bajo el antiguo sólo el escriba educado podrá comprender los intrincados puntos de la ley (Dods). Véase la comparación de Pablo en 2 Corintios 3:7–18. *Conocerán (eidēsousin)*. Futuro perfecto en voz activa, vieja forma de *oida* (nótese *ginōskō* justo antes, de reconocer a Dios), uno de los raros futuros perfectos (cf. 2:13, *esomai pepoithōs*).

12. Propicio (hileōs). Viejo adjetivo ático para *hilaos*, común en la LXX, sólo aquí en el N.T., del que proviene *hilaskomai* (Lc. 18:13). *Nunca más me acordaré (ou mē mnēsthō eti)*. Doble negación *ou mē*, con el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva (volitivo) de *mimnēskō*, recordar, traer a la mente.

13. Al decir (en tōi legein). Caso locativo del presente de infinitivo articular en voz activa de *legō*, «en el dicho en cuanto a él». *Ha dado por anticuado al primero (pepalaiōken tēn prōtēn)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *palaioō*, viejo verbo derivado de *palaíos* (en contraste con *kainos*, novedoso, nuevo), tratar como viejo y fuera de orden, anticuado. La conclusión va al grano. *Lo que se da por anticuado y se envejece (to palaïoumenon kai gēraskon)*. *Gēraskō* es un viejo verbo que proviene de *gēras* (edad), como *gerōn* (viejo), y hace referencia a la decadencia provocada por la ancianidad, de modo que ambas ideas aparecen aquí en oposición a *kainos* (*palaíos*) y *neos* (*geraios*). *Está próximo a desaparecer (eggus aphanismou)*. Caso genitivo con *eggus* y palabra tardía para desaparición (de *aphanizō*, Mt. 6:19), solamente aquí en el N.T. El autor escribe como si el sistema legal y ceremonial del A.T. estuviera pronto a desvanecerse ante el nuevo pacto de la gracia. Si escribió después del año 70, en que el templo de Jerusalén fue destruido por las legiones de Tito, y el culto, por ende, totalmente abolido, ¿no habría escrito «se ha desvanecido»?

[p 620] CAPÍTULO 9

1. Aun el primer pacto (kai hē protē). Kai (aun) es dudoso. No hay ninguna palabra para pacto con *prōtē* (cf. 8:7). *Tenía (eiche)*. Imperfecto en voz activa, solía tener. *Ordenanzas (dikaiōmata)*. Reglamentaciones (de *dikaioō*), como en Lucas 1:6; Romanos 5:16. *De culto (latreias)*. Cf. Romanos 9:4; Filipenses 3:3. Caso genitivo. *Y su santuario terrenal (to te hagion kosmikon)*. Con *to hagion* el autor describe todo el santuario (Éx. 36:3; Nm. 3:38) como *tōn hagiōn* en 8:2. *Kosmikon* es un adjetivo tardío (Aristóteles, Plutarco) proveniente de *kosmos*, que tiene que ver con este mundo, como *epi gēs* (sobre la tierra) en 8:4. Está en la posición de predicado, no en la atributiva.

2. Un tabernáculo ... el primero (V.M.) (skēnē hē protē). Véase 8:2 para *skēnē*. Las tiendas grandes tenían por lo general dos secciones (la exterior y la interior, o la primera y la segunda). Nótese *prōtē* para la primera de las dos, como en el primer pacto (8:7, 13; 9:1). Era en la tienda más grande, exterior, en la que se entraba primero, y recibía el nombre *Hagia* (Santo), la primera división del tabernáculo. RVR77 traduce libremente «la parte anterior del tabernáculo». Aquí las dos divisiones reciben el nombre de dos tabernáculos. Fue preparado (V.M.) (*kateskeuasthē*). Primer aoristo en voz pasiva de *kataskewazō*. Véase 3:3. Para el mobiliario ver Éxodo 25 y 26. Se mencionan aquí tres piezas: el candelero (*hē luchnia*, palabra tardía en vez de *luchnion*), o «candelabro» (como se traduce en RVR, RVR77, V.M., BAS, Besson. RV traduce «lámparas»), necesario debido a que no había ventanas (Éx. 25:31–39); la mesa (*hē trapeza*, una vieja palabra, Mt. 15:27) para los panes (Éx. 25:23–30; Lc. 24:6, de oro puro); los panes de la proposición (*hē prothesis tōn artōn*) como en Éxodo 25:30; 40:23; Levítico 24:5–9. Probablemente un endiadis para denotar la mesa con los panes de la Presencia de Dios.

3. Tras el segundo velo (meta to deuterōn katapetasma). El primer velo daba paso desde el exterior al Lugar Santo, y el segundo velo cerraba el paso del Lugar Santo al Lugar Santísimo (*Hagia Hagiōn*). La palabra *katapetasma* proviene de *katapetannumi*, extender abajo, y ya la hemos visto en 6:19. Cf. también Mateo 27:51.

4. Que contenía el incensario de oro (V.M.) (chrousoun echousa thumiaterion). El participio presente activo *echousa* (femenino singular) concuerda con *skēnē* (el Lugar Santísimo). No hay certidumbre acerca de si *thumiaterion*, aquí, denota incensario o altar de incienso. En la LXX (2 Cr. 26:19; Éx. 8:11; 4 Mac. 7:11) significa incensario, y aparentemente también en las inscripciones y en los papiros. Pero en Filón y Josefo denota altar de incienso, para el que la LXX tiene *thusiastērion tou thumiatos* (Éx. 30:1–10). Aparentemente el altar de incienso estaba en el Lugar Santo, aunque en Éxodo 30:1–10 queda bastante incierto. B lo pone en el versículo 2. Así, dejamos la discrepancia sin resolver. En todo caso, el altar del incienso se empleaba para el Lugar Santísimo («sus conexiones rituales», Dods). El arca del pacto (*tēn kibōton tēs diathēkēs*). Una caja o cofre de 1, 20 metros de longitud y 0, 75 metros de anchura y altura (Éx. 25:10s.). *En la (en hēi)*. En el arca. Había tres tesoros en el arca del pacto (una urna con maná, la vara de Aarón, las tablas del pacto). Para la urna de maná (en la LXX se añade «de oro») véase Éxodo 16:32–34. Para la vara de Aarón que floreció (*hē blastēsasa*, participio primero aoristo en voz activa de *blastanō*) véase Números 17:1–11. Para las tablas del pacto, véanse Éxodo 25:16s.; 31:18; Deuteronomio 9:9; 10:5. No hay una total claridad acerca de estos artículos en el arca, excepto que en 1 Reyes 8:9 se dice que se contenía las tablas del pacto. Para *plakes* (tablas) véase 2 Corintios 3:3 (el único otro ejemplo en el N.T.).

5. Sobre ella (huperanō autēs). En sentido local, como en Efesios 4:10, con el caso ablativo *autēs* (ella, el arca). *Querubines de gloria (Cheroubin doxēs)*. Palabra hebrea (forma dual), dos en número, hechos de oro (Éx. 25:18–22). Reciben el nombre de *zōa* (seres vivientes) en la LXX (Is. 6:2s.; Ez. 1:5–10; 10:5–20). Que cubrían (*kataskiazonta*). Participio presente en voz activa de *kataskiazō*, viejo verbo, echar sombra sobre, cubrir con la sombra, sólo aquí en el N.T. *El propiciatorio (to hilastērion)*. Las alas de los querubines se extendían sobre la placa de oro, rectangular, encima del arca y que se llamaba el propiciatorio. Aquí el adjetivo *hilastērios* tiene que denotar propiciatorio, el lugar, no el don propiciatorio o la propiciación, como en Romanos 3:25 (Deissmann, *Bible Studies*, págs. 124–135). *En detalle (kata meros)*. El uso distributivo de *kata* con *meros*, parte.

6. Y así preparadas estas cosas (toutōn houtōs kateskeuasmēnōn). Genitivo absoluto con el participio perfecto en voz pasiva de *kataskewazō*, para el cual verbo ver versículo 2. Se ha hecho sólo un resumen del mobiliario. *Entran (eisiasin)*. Presente de indicativo en voz activa de *eiseimi*, entrar, un viejo verbo; en el N. T. sólo aquí y en Hechos 3:3; 21:18, 26. *Para cumplir (epitelountes)*. «Cumpliendo.» Participio presente en voz activa de *epiteleō*, para lo cual véase 8:5.

7. Sólo (monos). V.M., «él solo». Adjetivo predicado con *ho archiereus*. *Una vez al año (hapax tou eniautou)*. Una vez cada año (sin *pote*, en cualquier tiempo) con el genitivo de tiempo. *No sin sangre (ou chōris haimatos)*. Según Levítico 16:14s. Ni siquiera él podía entrar en la segunda tienda (el Lugar Santísimo) sin sangre. *Los pecados de ignorancia del pueblo (tōn tou laou agnoēmātōn)*. Palabra tardía proveniente de *agnoeō*, desconocer (5:2), sólo aquí en el N.T., pero en la LXX, papiros e inscripciones, donde se establece una distinción entre errores (*agnoēmata*) y crímenes (*hamartēmata*). En Génesis 43:12 *agnoēma* es «una inadvertencia». Pero estos pecados de ignorancia (*agnoēmata*) eran pecados, y demandaban la expiación. Véase Hebreos 10:26 para el pecado voluntarioso.

8. Dando el Espíritu Santo a entender con esto (touto dēlountos tou pneumatōs tou hagiou). Genitivo absoluto con el participio presente en voz activa de *dēloō*, poner en claro. Empleado como en 12:27. *El camino al santuario (tēn tōn hagiōn hodon)*. Aquí, lo mismo que en los versículos 12, 25, *tōn hagiōn* es empleado de la misma Presencia de Dios, como en 8:2, y está en genitivo objetivo. *Hodon* es el acusativo de referencia general con el infinitivo. *Aún no se había manifestado (mēpō pēphanerōsthai)*. Perfecto de infinitivo en voz pasiva de *phaneroō*, hacer claro (*phaneros*), en discurso indirecto después de *dēlountos* con el término negativo *mēpō*. *Mientras el primer tabernáculo estuviese en pie (eti tēs prōtēs skēnēs echousēs stasin)*. Otro genitivo absoluto con el participio presente en voz activa de *echō* (teniendo base sustentante, *stasin*), «teniendo aún lugar el primer tabernáculo». El velo en la entrada mantenía al pueblo fuera de la primera tienda, así como el segundo velo (v. 3) mantenía a los sacerdotes fuera del Lugar Santísimo (la misma presencia de Dios).

9. Lo cual (hētis). «La cual misma cosa», la primera tienda (*tēs protēs skēnēs*, división del tabernáculo); un paréntesis y explicación. Un símbolo (*parabolē*). Sólo en los Evangelios Sinópticos y Hebreos 9:9; 11:19 en el N.T. Véase Mateo 13:3 para esta palabra (de *paraballō*, poner junto al lado). Aquí como *tupos* (tipo o sombra de «la realidad celestial», Moffatt). *Para el tiempo presente (eis ton kairon ton enestēkota)*. «Para la actual crisis» (siendo que tenemos *kairon*, no *aiōna*, edad, ni *chronon*, tiempo). Participio perfecto articular en voz activa (repetición de artículo) de *enistēmi* (intransitivo), la edad en la que vivían, no la pasada, ni la futura. Véanse 1 Corintios 3:22 y Romanos 8:38 para el contraste entre *enestōta* y *mellonta*. Esta era de crisis, prefigurada por el antiguo tabernáculo, señalaba a un más rico cumplimiento aún venidero. *Según el cual (kath' hēn)*. Aquí el relativo hace referencia a *parabolē*, acabado de mencionar, no a *skēnēs*. Véanse 5:1; 8:3. *En cuanto a la conciencia (kata suneidēsín)*. Para *suneidēsis* véanse 1 Corintios 8:10; 10:17 y Romanos 2:15. Éste era el primer fracaso de los sacrificios animales (10:14). *Hacer perfecto ... al que practica este culto (teleiōsai ton latreuonta)*. Primer aoristo de infinitivo en voz activa (2:10). Como mucho, se trataba solamente de purificaciones rituales o cere-moniales (7:11) que demandaban una repetición sin fin (10:1–4).

10. Sólo en comidas y bebidas, en diversas abluciones (monon epi brōmasin kai pomasin kai diaphorais baptismois). El empleo de *epi* aquí con el caso locativo es normal, «en la cuestión de» (Lc. 12:52; Jn. 12:16; Hch. 21:24). El valor ritual que tuvieran estos sacrificios levíticos quedaba confinado a minuciosas normas acerca de la dieta y de purificaciones ceremoniales (puro e impuro). Para «diversas» (*diaphorais*, adjetivo tardío, aparece en el N.T. sólo en He. 1:4; 8:6; 9:10; Ro. 12:6) dígase «diferentes» o «varias». *Baptismois*, naturalmente, las inmersiones ceremoniales judaicas (cf. Mr. 7:4; Éx. 29:4; Lv. 11:25, 28s.; Nm. 8:7; Ap. 21:27. *Prescripciones carnales (dikaiōmasin sarkos)*. Pero el texto correcto es indudablemente *dikaiōmatasarkos* (el caso nominativo), en aposición con

dōra te kai thusiai (dones y sacrificios). Véase 9:1 para *dikaiōmata*. *Impuestas* (*epikeimena*). Participio presente en voz media o pasiva de *epikeimai*, viejo verbo que significa yacer encima (ser puesto encima). Cf. 1 Corintios 9:16. *Hasta el tiempo de reformar* (*mechri kairou diorthōseōs*). Declaración definida de la naturaleza temporal del sistema levítico, ya expuesta en 7:10–17; 8:13 y claramente argüida por Pablo en Gálatas 3:15 a 22. *Diorthōsis* es una palabra tardía, sólo aquí en el N.T. (*de diorthōō*, rectificar, enderezar), empleada por Hipócrates de enderezar miembros dislocados, como *anorthōō* en Hebreos 12:12. Aquí de reforma, como *diorthōma* (reformas) en Hechos 24:2s. El cristianismo mismo es la gran Reforma del judaísmo de entonces (fariseísmo) y el judaísmo espiritual prefigurado por la antigua promesa abrahámica (véanse Gá. 3 y Ro. 9).

[p 621] **11. Estando ya presente (paragenomenos).** Participio segundo aoristo en voz media de *paraginomai*. Éste es el gran acontecimiento histórico que constituye el eje de la historia. «Cristo entró en escena, y todo cambió» (Moffatt). *De los bienes venideros* (*tōn mellontōn agathōn*). Pero B y D leen *genomenōn* (que han venido). Es una buena pregunta: ¿cuál es el verdadero texto? Ambos aspectos son ciertos, por cuanto Cristo es el Sumo Sacerdote de los bienes que ya han venido, así como del glorioso futuro de esperanza. Westcott prefiere *genomenōn*, Moffatt *mellontōn*. Por ... más amplio y más perfecto tabernáculo (*dia tēs meizonos kai teleiōteras skēnēs*). Probablemente el empleo instrumental de *dia* (2 Co. 2:4; Ro. 2:27; 14:20) como acompañamiento, no la idea local (4:14; 10:20). Cristo como Sumo Sacerdote emplea en su obra el tabernáculo celestial (8:2), en base al cual fue modelado el terreno (9:24). *No hecho de manos* (*ou cheiropoiētou*). Un viejo compuesto verbal, para el cual véanse Marcos 14:58; Hechos 7:48; 17:24. Cf. Hebreos 8:2. Aquí en posición de predicado. *No de esta creación* (*ou tautēs tēs ktiseōs*). Explicación de *ou cheiropoiētou*. Para *ktisis* véanse 2 Corintios 5:17 y Romanos 8:19. Para la idea véanse 2 Corintios 4:18 y Hebreos 8:4. Este tabernáculo mayor y más perfecto es el cielo mismo (9:24).

12. Por medio de su propia sangre (dia tou idiou haimatos). Ésta es la gran distinción entre Cristo como Sumo Sacerdote y todos los demás sumos sacerdotes. Ellos ofrecen sangre (v. 7), pero Él ofreció su propia sangre. Él es a la vez la víctima y el Sumo Sacerdote. Véase la misma frase en 13:12 y Hechos 20:28. Una vez para siempre (*ephapax*). En contraste a las repetidas entradas (anuales) de los sumos sacerdotes levíticos (9:7). *En el santuario* (*eis ta hagia*). Aquí, como en los versículos 8 y 24, el mismo cielo. *Habiendo obtenido* (*heuramenos*). Participio primero aoristo en voz media (indirecta) de *heuriskō*, acción simultánea con *eisēlthen*, y por o de sí mismo «como el resultado de la labor personal dirigida a este fin» (Westcott). El valor de la ofrenda de Cristo consiste en el hecho de que Él es el Hijo de Dios así como el Hijo del Hombre, que es sin pecado, y por ello un sacrificio perfecto sin necesidad de una ofrenda por sí mismo, y que es un acto voluntario de su parte (Jn. 10:17). *Lutrōsis* (de *lutroō*) es una palabra tardía para denotar la acción de redimir (cf. *lutron*, rescate), en el N.T. sólo aquí y en Lucas 1:68; 2:38. Pero en otros pasajes se emplea *apolutrōsis* (como en Lc. 21:28; Ro. 3:24; He. 9:15; 11:35). Para «eterna» (*aiōnian*, aquí en género femenino) véase 6:2. El autor pasa ahora a considerar el mejor sacrificio (9:13–10:18) ya mencionado.

13. Cenizas (spodos). Vieja palabra, en el N.T. sólo aquí, Mateo 11:21; Lucas 10:13. Común en la LXX. *De la becerra* (*damaleōs*). Una vieja palabra (*damalī*), una becerra alazana cuyas cenizas mezcladas con agua (*meta hudatos*, v. 19) eran rociadas (*rantizousa*, participio presente en voz activa de *rantizō*, en la LXX, aunque *rainō* es la forma más común) sobre los contaminados (Nm. 19), mientras que la sangre de los toros y de las cabras era ofrecida por los pecados (Lv. 16). *Santifican* (*hagiazēi*). Condición de la primera clase, supuesta como cierta. Este ceremonial ritual sirve «para la purificación (*katharotēta*, vieja palabra, únicamente aquí en el N.T.) de la carne», pero no para la conciencia (versículo 9). La becerra era *amōmon*, y el individuo *katharos*.

14. ¿Cuánto más? (posōi mallon;). Caso instrumental, «por cuanto más», por la medida de la superioridad de la sangre de Cristo a la de las cabras y toros y a las cenizas de una becerra. *Mediante el Espíritu eterno* (*dia pneumatōs aiōniou*). No el Espíritu Santo, sino el propio espíritu de Cristo, que es eterno como Él lo es. Hay así una calidad moral en la sangre de Cristo, y ninguna en la de los otros sacrificios. *Se ofreció a sí mismo* (*heauton prosēnegken*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *prospherō* (empleado con tanta frecuencia como en 5:1, 3; 8:3). El carácter voluntario de la muerte de Cristo vuelve a ser enfatizado. *Sin mancha* (*amōmon*). Viejo adjetivo compuesto (Col. 1:22; 1 P. 1:19) como debía serlo el sacrificio (Éx. 29:1; Lv. 1:3, 10). *Purificará vuestras conciencias* de (*katharīei tēn suneidēsin humōn*). Futuro de indicativo en voz activa de *katharizō*. Algunos MSS. tienen *hēmōn* (nuestras). El griego antiguo empleaba *kathairō*, no *katharizō* (en inscripciones para purificación ceremonial, Deissmann, *Bible Studies*, págs. 216s.), para denotar purificar. *De obras muertas* (*apo nekron ergon*). Como en 6:1. «Se podría hacer una pausa antes de *ergon*, de obras muertas, no de cuerpos muertos».

15. Mediador de un nuevo pacto (diathēkēs kainēs mesitēs). Véase 8:6 para esta frase con *kreittonos* en lugar de *kainēs*. *Interviniendo muerte* (*thanatou genomenou*). Genitivo absoluto, con referencia a la muerte de Cristo. *Para redención* (*eis apolutrōsin*). *De las transgresiones* (*tōn parabaseōn*). En realidad en caso ablativo, el «de» de procedencia, «fuera de». Véase versículo 12, *lutrōsin*. *Durante el primer pacto* (*epi tēi prōtēi diathēkēi*). Aquí tenemos una declaración definida de que el verdadero valor en los sacrificios típicos bajo el sistema del Antiguo Testamento estaba en su cumplimiento en la muerte de Cristo. Es la muerte de Cristo lo que da valor a los tipos que señalaban hacia ella. Así, es el sacrificio expiatorio de Cristo lo que constituye la base de la salvación de todos los que fueron salvos hasta la Cruz y desde ella. *Para que ... reciban* (*hopōs labōsin*). Cláusula de propósito (el propósito de Dios en los ritos y símbolos) con *hopōs* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *lambanō*.

16. Testamento (diathēkē). La misma palabra se emplea para pacto (v. 15) y testamento (aquí). También Pablo juega con el doble sentido de este término, en Gálatas 3:15s. En la actualidad decimos «El Nuevo Testamento» (*Novum Testamentum*) en lugar de «El Nuevo Pacto». Ambos términos son adecuados. *Del testador* (*tou diathemenou*). Genitivo del participio segundo aoristo articular en voz media de *diatithēmi*, del que proviene *diathēkē*. Aquí el concepto de testamento concuerda con *klēronomia* (herencia, 1 P. 1:4) así como con *thanatos* (muerte).

17. Es firme (bebaia). Estable, firme, como en 3:6, 14. *En caso de muerte* (*epi nekrois*). Literalmente: «sobre (personas) muertas» (cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). Sólo entonces entra en vigor un testamento. *Pues no tiene vigencia en tanto que el testador vive* (*epei mē pote ischuei hote zēi ho diathemenos*). Una declaración de realidad. Alef y D leen *tote* (luego) en lugar de *pote*. El uso de *mē* en una oración causal es permisible (Jn. 3:18, *hoti mē*).

18. El primer pacto (hē prōtē). No hay «pacto» en el original, aunque sí que queda sobrentendido, como en 9:1. *Fue inaugurado* (*enkekainistai*). Ha sido inaugurado. Perfecto de indicativo en voz pasiva de *enkainizō*, un verbo tardío en la LXX, un papiro, y en el N.T. sólo aquí y en 10:20. Significa renovar, inaugurar (1 S. 11:14; 2 Cr. 15:8) y en 1 Reyes 8:63 dedicar. Nótese *ta enkainia* (Jn. 10:22) para la fiesta de la dedicación.

19. Habiendo anunciado ... todos los mandamientos (lalētheisēs ... pasēs entolēs). Genitivo absoluto con el participio primero aoristo en voz pasiva, femenino del singular de *laleō*. El autor emplea el relato en Éxodo 24:3s. «con libertad característica» (Moffatt). No hay nada allí acerca del agua, de la lana es-carlata (*erion*, diminutivo de *eros*, *eiros*, una vieja palabra, aquí y en Ap. 1:14; para *kokkinos* véase Mt. 27:6, 28), e *hisopo* (*hussōpou*, una planta citada en Jn. 19:29). Había surgido la costumbre de mezclar agua con la sangre y emplear un manojo de lana o una rama de hisopo para rociar (Nm. 10:2–10). *El libro mismo* (*auto te to biblion*). Nada se dice en Éxodo acerca del rociamiento del libro del pacto, aunque no se puede negar que así sucediera. Omite el uso del aceite en Éxodo 40:9s. y Levítico 8:10s. y aplica la sangre a todos los detalles. *Roció* (*erantisen*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *rantizō* (de *rantos*, y esto de *rainō*), como *baptizō*, de *baptō*. Cf. Marcos 7:4; Hebreos 10:22; Apocalipsis 19:13.

20. Ésta es (touto). En lugar de *idou* de la LXX (Éx. 24:8), justo como las palabras de nuestro Señor en Marcos 14:24, una posible reminiscencia de las palabras del Maestro (Dods). El autor usa también *eneteilato* (ha ordenado) en lugar de *dietheto* en la LXX.

21. Y de la misma manera ... con la sangre (tôi haimati homoiōs). Caso instrumental de *haima* (sangre). Pero el uso del artículo no tiene necesariamente referencia a la sangre mencionada en el versículo 19. En Éxodo 40:9 Moisés roció el tabernáculo con aceite. No había sido levantado en la época de Éxodo 24:5s. Josefo (*Ant.* III. 8, 6) transmite una tradición de que también se empleó sangre en esta dedicación. La sangre se empleaba anualmente en los ritos de purificación en el día de la expiación.

22. Casi (schedon). Viejo adverbio, sólo tres veces en el N.T., aquí, Hechos 13:44; 19:26. Aquí cualifica a toda la cláusula, no sólo a *panta*. Con *sangre* (en *haimati*). En sangre. Había excepciones (Éx. 19:10; 32:30s.; Lv. 5:11; 15:5; Nm. 16:46s.; 31:23s., etc.). Sin derramamiento de sangre (*chōris haimatekchusias*). Un doble compuesto que se encuentra aquí por primera vez (acuñado por el escritor) y posteriormente en escritores eclesiásticos (*haima*, sangre; *ek*, fuera; *cheō*, derramar, como *ekchusis haimatos*, 1 R. 18:28, LXX). «Derramamiento de sangre.» El autor parece tener en mente las palabras de Cristo en Mateo 26:28: «Esta es mi sangre del pacto que es derramada por muchos para [p 622] perdón de pecados». La sangre es el principio vital, y es eficaz para expiación. La sangre de Cristo echa a un lado todos los demás planes para el perdón.

23. Las figuras (ta hupodeigmata). Véase 8:5 para esta palabra, el tabernáculo terrenal (8:4; 9:11. Así (*toutois*). Caso instrumental de *houtos*, esto es, «con estas cosas», refiriéndose a los ritos descritos con anterioridad (v. 19). *Mismas (auta)*. Las realidades celestiales (8:2, 5; 9:11s.). *Con mejores sacrificios (kreittosin thusiais)*. Otra vez caso instrumental. El punto central de esta sección (9:13 a 10:18). *Que éstos (para tautas)*. Uso de *para* y el acusativo después de un comparativo, como en 1:4, 9. A nosotros puede parecernos algo forzado hablar de la purificación ritual o dedicación del mismo cielo por la aparición de Cristo como Sacerdote y Víctima. Pero toda esta imagen es grandemente mística.

24. Hecho de mano (cheiropoiēta). Véase versículo 11 para esta palabra. *Figura del verdadero (antitupa tōn alēthinōn)*. Palabra compuesta tardía, aparece sólo dos veces en el N.T. (aquí, 1 P. 3:21). Polibio emplea *antitupos* para infantería «opuesta» a la caballería. En griego moderno significa una copia de un libro. Aquí es «la contrapartida de la realidad» (Moffatt). A Moisés le fue mostrado un *tupos* (modelo) de las realidades celestiales, y él hizo un *antitupon* en base a aquel modelo, «correspondiéndose al tipo» (Dods) o modelo. En 1 Pedro 3:21 *antitupos* tiene el sentido inverso, «la realidad del bautismo que se corresponde con o es el antitipo del diluvio» (Dods). *Para presentarse ahora (nun emphanisthēnai)*. Cláusula de propósito por medio del primer aoristo de infinitivo en voz pasiva de *emphanizō* (Mt. 27:53; Jn. 14:21s.). Para la frase, véase Salmos 42:3. Para esta obra de Cristo como nuestro Sumo Sacerdote y Paracleto en el cielo, véanse Hebreos 7:25, Romanos 8:34 y 1 Juan 2:1s.

25. Para ofrecerse muchas veces (hina pollakis prosperēi heauton). Cláusula de propósito con *hina* y presente de subjuntivo en voz activa de *prospherō* (seguir ofreciéndose a sí mismo, como 5:1, 3). Con *sangre ajena* (en *haimati allotriōi*). El llamado uso instrumental de *en* (acompañamiento). *Allotrios* significa «perteneciente a otro», «no propio» (Lc. 16:12).

26. De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces (epi edei auton pollakis pathein). Un común uso elíptico de *epei*, después del que se tiene que suplir «si fuera cierto», o «en tal caso», una prótasis de una condición de segunda clase supuesta falsa. La conclusión con *edei* va sin *an* (verbos de necesidad, obligación, etc.). Véase Robertson, *Grammar*, pág. 963. La conclusión con *an* aparece en 10:2. Véase también 1 Corintios 5:10. «Por cuanto, si ello fuera cierto, le sería necesario sufrir frecuentemente.» *Desde la fundación del mundo (apo katabolēs kosmou)*. Véase 4:3 para esta frase. El único sacrificio de Cristo tiene un valor absoluto y definitivo (1 P. 1:19s.; Ap. 13:8). *En la consumación (epi sunteleiāi)*. Consumación o finalización, como en Mateo 13:39s. (véase). *Ha sido manifestado (pephanerōtai)*. Perfecto de indicativo en voz pasiva de *phanerōō*, un estado permanente. Véase «el primitivo himno o confesión de fe» (Moffatt) en 1 Timoteo 3:16 y también en 1 Pedro 1:20. Jesús vino de una vez por todas (He. 1:2). *Para quitar de en medio el pecado (eis athetēsēn tēs hamartias)*. Véase 7:18 para la palabra *athetēsis*. «El sacrificio de Cristo trató con el pecado como un principio; los sacrificios levíticos contemplaban las transgresiones individuales» (Vincent).

27. Está reservado (apokeitai). Presente en voz media (o pasiva) de *apokeimai*, «está establecido» para los hombres. Cf. el mismo verbo en Lucas 19:20; Colosenses 1:5; 2 Timoteo 4:8 (la corona de Pablo). *Morir una sola vez (hapax apothanein)*. Morir una vez por todas, como vivir una vez por todas aquí. No hay reencarnación. *Después de esto el juicio (meta touto krisis)*. Con la muerte no acaba todo. El hombre tiene que comparecer ante Cristo como Juez, tal como el mismo Jesús lo expone gráficamente (Mt. 25:31–46; Jn. 5:25–29).

28. Una sola vez (hapax). Cf. el versículo 26, donde se habla en el mismo sentido. *Aparecerá por segunda vez (ek deuteroou ophthēsetai)*. Futuro de indicativo en voz pasiva de *horaō*. Una bendita certidumbre de la Segunda Venida de Cristo, pero esta vez «sin relación con el pecado» (*chōris hamartias*, sin concepto, por tanto, de una segunda oportunidad). *Para salvación (eis sōtērian)*. Una final y completa salvación para «los que le esperan» (*tois auton apekdechomenois*). Dativo plural del participio presente articular en voz media de *apekdechomai*, el mismo verbo que emplea Pablo en Filipenses 3:20 de la espera de la venida de Cristo como Salvador.

CAPÍTULO 10

1. Sombra (skian). El contraste aquí entre *skia* (sombra, causada por la interrupción de la luz como por árboles, Mr. 4:32) y *eikōn* (imagen) es notable. Cristo es el *eikōn* de Dios (2 Co. 4:4; Col. 1:15). En Colosenses 2:17 Pablo hace una distinción entre *skia* para los ritos y las ceremonias del judaísmo, y *sōma* para la realidad en Cristo. Los niños sienten predilección por las sombras chinescas. La ley da sólo una silueta borrosa de los bienes venideros (9:11). *Continuamente (eis to diēnekēs)*. Véase esta frase asimismo en 7:3; 9:12, 14. No se encuentra en ningún otro pasaje del N.T. *Proviene de diēnegka (diapherō)*, llevar a través. *Puede (dunatai)*. La ley ... puede. Para la idea y uso de *teleiōsai* véase 9:9.

2. De otra manera cesarían (epei ouk an epausanto). Elipsis de condición después de *epei* (por cuanto si realmente perfeccionaran), con la conclusión de la condición de segunda clase (*an* y el aoristo de indicativo en voz media de *pauomai*). *De ofrecerse (prospheromenai)*. Giro idiomático regular, participio (presente en voz pasiva) con *pauomai* (Hch. 5:42). *Pues (día to)*. *Día* con el acusativo del infinitivo articular, «debido a la posesión» (*echein*) en cuanto a los adoradores (*tous latreuontas*, acusativo de referencia general del participio articular), no «hubieran tenido». *Ya ninguna conciencia de pecado (mēdemian eti suneidēsēn hamartiōn)*. Más bien, «consciencia de pecados», como en 9:14. *Limpios de una vez (hapax kekatharismenous)*. Participio perfecto pasivo de *katharizō*, «si hubieran sido limpiados una vez por todas».

3. Memoria (anamnēsis). Un recuerdo. Una palabra antigua proveniente de *anamimnēskō*, recordar, como en Lucas 22:19; 1 Corintios 11:24s.

4. Quitar (aphairein). Presente de infinitivo en voz activa de *aphaireō*. Viejo verbo, común en el N.T., sólo aquí y en Romanos 11:27 con «pecados». Cf. 9:9.

5. Entrando en el mundo (eiserchomenos eis ton kosmon). Referencia a la Encarnación de Cristo, que es presentado citando Salmos 40:7–9, que se menciona aquí. El texto de la LXX es seguido mayormente, difiriendo del hebreo principalmente en que tiene *sōma* (cuerpo) en lugar de *ōtia* (oídos). La traducción de la LXX no ha alterado el sentido del Salmo «de que había un sacrificio que se correspondía con la voluntad de Dios como ningún animal podría» (Moffatt). Así,

el escritor de Hebreos «argumenta que la ofrenda de sí mismo del Hijo es la ofrenda definitiva por el pecado, por cuanto éste es el sacrificio que, según la profecía, Dios deseaba» (Davidson). *Me preparaste un cuerpo (sōma katērtisō moi)*. Primer aoristo de indicativo en voz media en segunda persona del singular de *katartizō*, disponer, aparejar, equipar. El empleo de *sōma* (cuerpo) en lugar de *ōtia* (oídos) no cambia el sentido, por cuanto los oídos eran el punto de contacto con la voluntad de Dios.

6. No te complaciste (ouk eudokēsas). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *eudokeō*, común para denotar el beneplácito de Dios (Mt. 3:17). Dios no se complacía en las ofrendas de animales (*thusian*), en las ofrendas vegetales (*prosphoran*), en los holocaustos (*holokautōmata*) ni en las expiaciones por el pecado (*peri hamartias*, acerca del pecado).

7. Entonces (tote). Cuando quedó claro que Dios no podía quedar propiciado por tales sacrificios. *He aquí que vengo (Idou hēkō)*. El Mesías es descrito como ofreciéndose a sí mismo para hacer la voluntad de Dios (*tou poiēsai to thelōma sou*, el infinitivo articular infinitivo de propósito). *Como está escrito de mí en el rollo del libro (en kephalidi bibliou gegraptai peri emou)*. Está escrito (*gegraptai*, perfecto de indicativo en voz pasiva). *Kephalis* es un diminutivo de *kephalē* (cabeza), una cabeza pequeña, luego rollo, sólo aquí en el N.T., pero así en papiros. Aquí hace referencia «al A.T. como predicción del más sublime sacrificio de Cristo» (Moffatt).

8. Diciendo más arriba (anōteron legōn). Cristo, hablando como en el versículo 5. «Más arriba» (*anōteron*, comparativo de *anō*, arriba) hace referencia a los versículos 5 y 6, que son vueltos a citar. *Las cuales cosas (haitines)*. Con referencia a «sacrificio y ofrenda, holocaustos y expiaciones por el pecado».

9. Ha dicho luego (tote eirēken). Esto es, Cristo. Perfecto de indicativo en voz activa, con lo que comparar *tote eipōn* (segundo aoristo activo) en el versículo 7, que es vuelto a citar. *Quita lo primero (anairei [p 623] to prōton)*. Presente de indicativo en voz activa, esto es, «Él quita lo primero», de *anaireō*, tomar arriba, abolir, y, dicho de un hombre, dar muerte (Mt. 2:16). No imperativo, como puede dar la impresión en varias versiones en castellano, donde el verbo puede ser entendido como imperativo (RV, RVR, RVR77, V.M., Besson). Cf. BAS: «Él quita lo primero». Por «lo primero» (*to prōton*) se refiere al sistema de sacrificios animales en el versículo 8. *Para establecer lo segundo (hina to deuteron stēsēi)*. Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa (transitiva) de *histēmi*, poner. Por «lo segundo» (*to deuteron*) significa hacer la voluntad de Dios, como se muestra en el versículo 9 (a continuación del v. 8). Ésta es la exégesis que el autor hace del Salmo.

10. Hemos sido santificados (hēgiasmenoi esmen). Perfecto perifrástico de indicativo en voz pasiva de *hagiazō*, poner aparte, santificar. La voluntad divina, no cumplida con los sacrificios de animales, queda cumplida en la ofrenda de Cristo de sí mismo. «Él vino para ser un gran Sumo Sacerdote, y el cuerpo le fue preparado para Él, de manera que por su ofrenda de él pudiera poner a los pecadores para siempre en la perfecta relación religiosa con Dios» (Denney, *The Death of Christ*, pág. 234).

11. Está (hestēken). Perfecto de indicativo en voz activa de *histēmi* (intransitivo), una vívida imagen. *Ministrando y ofreciendo (leitourgōn kai prospherōn)*. Participios presentes activos que describen al sacerdote de manera gráfica. *Quitar (perielein)*. Segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *periaireō*, viejo verbo que denota quitar de alrededor, quitar totalmente, como en Hechos 27:20.

12. Habiendo ofrecido (prosenegkas). Participio segundo aoristo en voz activa (con final de aoristo primero -as en lugar de -on) de *prospherō*, un solo acto, en contraste con el participio presente *prospherōn* más arriba. *Un solo sacrificio (mian thusian)*. Éste es el punto principal. Este un sacrificio que lleva a cabo la obra que los muchos no pudieron efectuar. Uno se pregunta lleno de asombro cómo explican este versículo los sacerdotes que pretenden que la «misa» es la repetición del sacrificio de Cristo. *Para siempre (eis to diēnekas)*. Puede ser construido bien con *mian thusian* o bien con *ekathisen* (se sentó). Véase 1:3 para *ekathisen*.

13. Esperando de ahí en adelante (to loipon ekdechomenos). «Para el resto» o «para el futuro» (*to loipon*, acusativo de extensión de tiempo). La actitud expectante de Cristo aquí es la de la victoria final y definitiva (Jn. 16:33; 1 Co. 15:24–28). *Hasta que sus enemigos sean puestos (heōs tethōsin hoi echthroi autou)*. Cláusula de propósito y temporal con *heōs* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *tithēmi*. Cita Salmos 110:1 una vez más.

14. Ha hecho perfectos (teteleiōken). Perfecto de indicativo en voz activa de *teleiōō*. Ha hecho lo que los viejos sacrificios no podían hacer (v. 1). *Los que son santificados (tous hagiāzomenous)*. Participio presente articular (caso acusativo) en voz pasiva de *hagiazō* (nótese el perfecto en el v. 10), bien debido a que el proceso sigue en marcha, bien por la repetición en tantas personas, como en 2:11.

15. Y nos da testimonio también el Espíritu Santo (marturei de hēmin kai to pneuma to hagion). *Martureō* es común en Filón para denotar una cita de las Escrituras. El autor confirma su interpretación de Salmos 40:7–9 repitiendo de Jeremías (31:31ss.) lo que ya había citado antes (en 8:8–12). *Después de haber dicho (meta to eirēkenai)*. Caso acusativo, después de *meta*, del perfecto de infinitivo articular en voz activa.

16. Con ellos (pros autous). El autor cambia *tōi oikōi Israel* (8:10) de este modo sin alterar el sentido. Cambia también el orden de «corazón» (*kardias*) y «mente» (*dianoian*) con respecto al que aparece en 8:10.

17. Otra vez aquí el escritor añade «iniquidades» (*tōn anomion*) a «sus pecados» de 8:12, y da la lectura *mnēsthēsomai* (primer futuro en voz pasiva) con *ou mē* y no *mnēsthō* (primer aoristo de subjuntivo pasivo) como en 8:12 (el giro más común). Hay incertidumbre, asimismo, acerca de si el escritor tiene la intención de que el versículo 17 como la cláusula principal, con los versículos 15 y 16 como subordinados, o bien que toda la cita esté subordinada a *meta to eirēkenai* del versículo 15 con un anacoluto en el versículo 18. En todo caso, el versículo 17 en la cita no sigue de inmediato al versículo 16, como se puede ver en 8:10–12 (saltándose parte de 8:10 y todo 8:11).

18. Ya no hay más ofrenda por el pecado (V.M.) (ouketi prosphora peri hamartias). Ésta es la conclusión lógica y triunfante acerca del mejor sacrificio ofrecido por Cristo (9:13–10:18). Como lo había profetizado Jeremías, hay realmente remisión (*aphesis*, eliminación) de los pecados. Es innecesario repetir el sacrificio.

19. Así que, ... teniendo (echontes oun). El autor nos da ahora un segundo resumen (el primero en 8:1–6) de los cinco argumentos acerca de la superior obra de Cristo (10:19–25), junto con una solemne exhortación como la que se encuentra en 4:14–16, con la que comenzó la consideración, antes que pase a tratar extensamente del quinto y último, las mejores promesas en Cristo (10:26–12:3). *Libertad (parrēsian)*. Ésta es la nota dominante a través de toda la Epístola (3:6; 4:16; 10:19, 35). Ellos se sentían tentados a abandonar a Cristo, a desertar. El valor (libertad, esto es, de ánimo) es la necesidad de este tiempo. *En el Lugar Santo (tōn hagiōn)*. Esto es, el santuario celestial donde Jesús está (6:18–20). Éste es el mejor santuario (9:1–12). *Por la sangre de Jesús (BAS) (en tōi haimati iēsou)*. Éste es el mejor sacrificio acabado de considerar (9:13–10:18).

20. Por el camino nuevo y vivo que Él abrió para nosotros (hēn enekainisen hemin hodon prosphaton kai zōsan). Este «nuevo» (*prosphaton*, recién muerto, acabado de hacer, de *pros* y la raíz de *phatos*, en los papiros, sólo aquí en el N.T.) y «vivo» (*zōsan*) lo abrió («dedicó») Jesús para nosotros mediante su Encarnación y Muerte. Así Él cumplió la promesa de Dios de «el Nuevo Pacto» (8:7–13) en Jeremías. El lenguaje es aquí sumamente simbólico, y «a través del velo» es explicado como denotando la carne de Cristo, su humanidad, no el velo que se abre al cielo (6:20). Algunos atribuyen a «velo» aquí el sentido de oscu-

recer la deidad de Cristo en lugar de ser la revelación de Dios en el cuerpo de Cristo (Jn. 1:18; 14:9). En todo caso, debido a la venida de Cristo en la carne tenemos la apertura del nuevo camino para nuestro acceso a Dios (He. 2:17s.; 4:16).

21. Un gran sacerdote (hierea megan). Como ya se ha visto en 4:14–7:28. *Sobre la casa de Dios (epi ton oikon tou theou)*. Como Hijo de Dios (3:5s.).

22. Acerquémonos (proserchōmetha). Presente de subjuntivo volitivo en voz media como en 4:16, exhortación con la que comenzó la discusión. Hay tres exhortaciones en los versículos 22–25 (acerquémonos, *proserchōmetha*; mantengamos firme, *katechōmen*; considerémonos unos a otros, *katanoōmen allēlous*). A esta primera exhortación se añaden cuatro puntos. *Con corazón sincero (meta alēthinēs kardias)*. Con lealtad. *En plena certidumbre de fe (en plerophoriāi pisteōs)*. Véase 6:11 para esta misma frase. *Teniendo los corazones purificados de mala conciencia (rerantismenoi tas kardias apo suneidēseōs ponēras)*. Participio perfecto pasivo de *rantizō*, con el acusativo retenido en el pasivo, una evidente alusión al rociamiento de sangre en el antiguo tabernáculo (9:18–22) y al derramamiento de la sangre de Cristo para la purificación de nuestras conciencias (10:14). Cf. 1 Pedro 1:2 para «el rociamiento de la sangre de Jesucristo». *Los cuerpos lavados con agua limpia (lélousmenoi to sōma hudati katharōi)*. Perfecto en voz pasiva (o media) de *louō*, viejo verbo denotando bañar, lavar. También con retención del acusativo si está en voz pasiva. *Hudati* puede ser bien locativo (en) o instrumental (con). Ver Efesios 5:26 y Tito 3:5 para el empleo de *loutron*. Si la referencia es aquí al bautismo (lo que es dudoso) el significado es un símbolo (Dods) de la anterior purificación mediante la sangre de Cristo.

23. Mantengamos firme (katechōmen). Presente de subjuntivo volitivo en voz activa de *katechō*, como en 3:6, 14. *Sin fluctuar (aklinē)*. Adjetivo compuesto común (a, privativo, y *klinō*, resuelto, sin inclinarse, aquí sólo en el N.T.). Se trata de una confesión de esperanza, no de desesperación. *El que prometió (ho epaggeilamenos)*. Participio primero aoristo articular en voz media de *epaggellō*. Éste es el argumento que queda por considerar (10:26–12:3) y al que ya se ha hecho alusión (6:13s.; 8:6). El ministerio de Jesús descansa sobre «mejores promesas». ¿Y cuán mejores? Dios es «fiel», pero también dio las otras promesas, que pasaremos a ver.

24. Considerémonos (katanoōmen allēlous). Presente de subjuntivo volitivo en voz activa (sigamos en ello) de *katanoō*. El verbo empleado acerca de Jesús en 3:1. *Para estimularnos (eisparoxusmon)*. Nuestra palabra «paroxismo», de *paroxunō* (para, *oxunō*, de *oxus*, afilado), afilar, estimular, incitar. Así aquí en buen sentido (para incitar a), pero en Hechos 15:39 se emplea la palabra de irritación o contención, como en la LXX y por Demóstenes. Hipócrates la emplea de «paroxismo» en una enfermedad (así los papiros). *Al amor y a las [p 624] buenas obras (agapēs kai kalōn ergōn)*. Genitivo objetivo. Así Pablo intenta estimular a los corintios mediante el ejemplo de los macedonios (2 Co. 8:1–7).

25. No dejando (mē egkataleipontes). «No dejando atrás, no abandonando en el apuro» (2 Ti. 4:10). *De congregarnos (tēn episunagōgēn heautōn)*. Compuesto doble tardío, de *episunagō*, reunir juntamente (*sun*) además, adicionalmente (*epi*) como en Mateo 23:37; Lucas 17:27. En el N.T. sólo aquí y en 2 Tesalonicenses 2:1. Aparece en una inscripción del 100 a.C. para una colecta de dinero (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 103). *Como algunos tienen por costumbre (kathōs ethos tisin)*. «Como es la costumbre a algunos.» Para *ethos* (costumbre) véanse Lucas 22:39 y Juan 19:40. Ya algunos cristianos habían adoptado el hábito de no asistir al culto público, un hábito peligroso tanto entonces como ahora. *Tanto más, cuanto (tosoutōi mallon hosōi)*. Caso instrumental de medida o grado, «por tanto más cuanto», ambos con *tosoutōi* y *hosōi*. *Aquel día se acerca (eggizousan tēn hēmeran)*. La Segunda Venida de Cristo, que se aproxima más y más cada día (Ro. 13:12).

26. Si continuamos pecando voluntariamente (hekousiōs hamartanontōn hēmōn). Genitivo absoluto con el participio presente activo de *hamartanō*, participio circunstancial aquí con un sentido condicional. *Después de haber recibido (meta to labein)*. «Después de la recepción» (caso acusativo del segundo aoristo de infinitivo articular en voz activa de *lambanō* después de *meta*). *Conocimiento (epignōsin)*. «Pleno conocimiento», como en 6:4s. *Ya no queda más (ouketi apoleipetai)*. «No más queda atrás» (presente de indicativo en voz pasiva como en 4:9), porque uno ha renunciado al solo y único sacrificio por el pecado que quita y puede quitar el pecado (10:1–18).

27. Expectación (ekdechē). Generalmente recepción o interpretación, de *ekdechomai* (He. 11:10), sólo aquí en el N.T. y en sentido inusual como *prosdoxia*, como *apekdechomai* (Ro. 8:19, 23, 25), este sentido aparentemente «impuesto por el autor» (Moffatt) en base a su empleo de *ekdechomai* en 10:13. Los papiros lo usan en el sentido de interpretación. *Un fuego airado (puros zēlos)*. Literalmente: «un celo de fuego». Una ira (celo, celos) marcados (genitivo) por fuego. Lenguaje similar al de Isaías 26:11; Sofonías 1:18; Salmos 70:5. Véase también 2 Tesalonicenses 1:8–10 para una imagen similar de condenación preparada. *De consumir (esthiein)*. «Comer» (en sentido figurado), presente de infinitivo en voz activa. *A los adversarios (tous hupenantious)*. Viejo adjetivo compuesto doble (*hupo*, en, *antios*), en el N.T. solamente aquí y en Colosenses 2:14. Aquellos que se oponen directamente.

28. Viola (athetēsas). Participio primero aoristo en voz activa de *atheteō*, compuesto tardío, muy común en la LXX, de *a*, privativo, y *tithēmi*, anular e invalidar, echar a un lado, sólo aquí en Hebreos (véase Mr. 7:9), pero nótese *athetēsis* (He. 7:18; 9:26). *Sin compasión (chōris oiktirmōn)*. Véase 2 Corintios 1:3. Ésta era la ley (Dt. 17:6) para los apóstatas. *Por el testimonio de dos o tres (epi dusin ē trisin)*. «Sobre la base de dos o tres.» Para este uso de *epi* con el caso locativo, puede verse 9:17.

29. Cuanto (posōi). Caso instrumental de grado o medida. Un argumento desde lo menor hasta lo mayor, «la primera de las siete reglas de exégesis de Hillel» (Moffatt). *Pensáis (dokeite)*. Una apelación al propio sentimiento de justicia de ellos acerca de los apóstatas de Cristo. *Mayor (cheironos)*. «Peor», comparativo de *kakos* (malo). *Castigo (timōrias)*. Caso genitivo con *axiōthēsetai* (primer futuro en voz pasiva de *axiōō*, considerar digno). La palabra *timōria* denotaba al principio venganza. Vieja palabra, en la LXX sólo aquí en el N.T. *Que haya hollado al Hijo de Dios (ho ton huion tou theou katapatēsas)*. Participio primero aoristo articular en voz activa de *katapateō*, viejo verbo (Mt. 5:13) denotando una negligencia llena de escarnio, como en Zacarías 12:3. Véase la misma idea en Hebreos 6:6. *En la cual fue santificado (en hōi hēgiasthē)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *hagiazō*. Es una indecible tragedia que debería constituir una seria advertencia a todo seguidor de Cristo a no jugar con la traición a Cristo (cf. 6:4–8). *Por inmunda (koinon)*. «Común» en el sentido de impureza, como el uso que hace Pedro en Hechos 10:14. ¡Que haya alguien que así menosprecie «la sangre de Cristo en la que fue santificado»! Y los hay hoy, sin embargo, que escarnecen la sangre de Cristo y el evangelio basado en su sacrificio expiatorio como «una religión «de carnicería»! *Haya ultrajado (enubrisas)*. Participio primero aoristo en voz activa de *enubrizō*, viejo verbo, tratar contumazmente con, insultar a, aquí sólo en el N.T. Es una palabra poderosa para expresar el insulto al Espíritu Santo tras haber recibido sus bendiciones (6:4).

30. Conocemos al que dice (oidamen ton eiponta). Dios vive y es fiel a su palabra. Cita Deuteronomio 32:35 (cf. Ro. 12:19). Para *ekdikēsis* véase Lucas 18:7s. Dios es Dios de justicia. Es paciente, pero aplicará retribución. *Y otra vez (kai palin)*. Deuteronomio 32:36.

31. Horrenda cosa (phoberon). Viejo adjetivo (de *phobeō*, aterrorizar). En el N.T. sólo en Hebreos (10:27, 31; 12:21). No se debe racionalizar su sentido. La ira de Dios se enfrenta a los malvados. *Caer (to empesein)*. «La caída» (infinitivo articular aoristo segundo activo de *empiptō*, caer dentro, seguido aquí por *eis*). No estamos aquí tratando con un Dios muerto o ausente, sino con un Dios vivo y vigilante (3:12).

32. Traed a la memoria (anamimnēskethe). Presente de imperativo en voz media de *anamimnēskō*, como en 2 Corintios 7:15, «recordaos a vosotros mismos. Los días antiguos estaban a alguna distancia en el pasado (5:12), en todo caso habían pasado años ya. Es una experiencia determinada de unas perso-

nas en un lugar determinado. Los cristianos de Jerusalén habían tenido experiencias de esta naturaleza, pero otros también. *Después de haber sido iluminados* (*phōtisthentes*). Participio primero aoristo en voz pasiva de *phōtizō* en el mismo sentido que en 6:4 (regeneración) y como «el pleno conocimiento de la verdad» en 10:26. *Combate* (*athlēsin*). Palabra tardía proveniente de *athlēō*, dedicarse a una prueba pública en los juegos (2 Ti. 2:5), sólo aquí en el N.T. Aparece en las inscripciones. Cf. 2:10 para el beneficio de los «padecimientos» en la instrucción.

33. Por una parte ... por otra (touto men ... touto de). Acusativo de referencia general (*touto*) con *men* y *de* para contraste. *Expuestos públicamente* (*theatrizomenoi*). Verbo tardío denotando traer sobre el escenario, poner en ridículo. Véase el uso que Pablo hace de *theatron* acerca de sí mismo en 1 Corintios 4:9. *A ultrajes y aflicciones* (*oneidismois te kai thlipsein*). Caso instrumental. Véase Romanos 15:3. *Compañeros* (*koinōnoi*). Socios (Lc. 5:10) con aquellos (*tōn*, genitivo objetivo). *Estaban en una situación semejante* (*houtōs anastrephomenōn*). Participio presente articular en voz media de *anastrephō*, conducirse (2 Co. 1:12).

34. Os compadecisteis (sunepathēsate). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *sunpatheō*, viejo verbo, tener un sentimiento con, simpatizar con. *De los presos* (*tois desmiais*). Caso instrumental asociativo, «con los presos» (los atados). Empleado de Pablo (Ef. 3:1; 2 Ti. 1:8). *Sufristeis con gozo* (*meta charas prosedexasthe*). Primer aoristo de indicativo en voz media (indirecta), «recibisteis a vosotros con gozo». Véase Romanos 13:1, 3; 15:7. *El despojo* (*tēn harpagēn*). «El arrebatación», «el saqueo». Vieja palabra proveniente de *harpazō*. Véase Mateo 23:35. *De vuestros bienes* (*tōn huparchontōn humōn*). «De vuestras pertenencias, o posesiones.» Genitivo del participio presente articular neutro del plural en voz activa de *huparchō* usado como sustantivo (cf. *humōn*, genitivo), como en Mateo 19:21. *Que tenéis* (*echein heautous*). Infinitivo (presente en voz activa de *echō*) en discurso indirecto después de *ginōskontes* (sabiendo) con el acusativo de referencia general (*heautous*, en cuanto a vosotros mismos), aunque en algunos MSS. se omite *heautous*, en otros aparece *heautois* (dativo, para vosotros mismos) y en otros *en heautois* (en vosotros mismos). El predicado nominativo *autoi* pudiera haber sido empleado concordando con *ginōskontes* (cf. Ro. 1:22). *Una mejor ... posesión* (*kreissona huparxin*). Una palabra común en el mismo sentido que *ta huparchonta* antes, en el N.T., solamente aquí y en Hechos 2:45. En lugar de los bienes que les habían arrebatado tenían tesoros en el cielo (Mt. 6:20). *Perdurable* (*menousan*). Participio presente en voz activa de *menō*. Ningunos opresores (legales o ilegales) podían robarles esto (Mt. 6:19ss.).

35. No perdáis, pues, vuestra confianza (me apobalēte oun tēn parrēsian humōn). Prohibición con *mē* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *apoballō*. Viejo verbo echar fuera de sí como carente de valor, sólo dos veces en el N.T., aquí en sentido figurado, y en Marcos 10:50 en sentido literal (del manto por parte de Bartimeo). Los judíos cristianos aquí estaban en peligro de dejarse dominar por el pánico y de apartarse de Cristo en desbandada. Recuerdese *katechōmen* en el versículo 23. *Que* (*hētis*). La confianza mencionada aquí, «la cual». *Galardón* (*misthapodosian*). Tardío compuesto doble, como *misthapodotēs* (He. 11:6), de *misthos* (recompensa, salario) y *apo-didōmi*, dar de vuelta, pagar (pagar de vuelta). En el N.T. sólo aquí, 2:2 y 11:26. *De paciencia* (*hupomonēs*). Vieja palabra para permanecer bajo pruebas (Lc. 8:15). Éste era el llamamiento de aquella hora, entonces como ahora. *Habiendo hecho la voluntad de Dios* (*to thelōma tou theou*). Éste es un prerrequisito esencial para el ejercicio de la paciencia y para la obtención de la bendición prometida. No [p 625] hay promesa para los que persisten pacientemente en hacer lo malo. *Para que ... obtengáis la promesa* (*hina komisēs the tēn epaggelían*). Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz media de *komizō*, viejo verbo «llevar» (Lc. 7:37), en la voz media recibir lo propio (Mt. 25:27). Véase asimismo 11:39. El autor está ahora listo para desarrollar esta magna idea de recibir la promesa en Cristo.

37. Un poquito (mikron hoson hoson). De Isaías 26:20 como introducción a la cita de Habacuc 2:3s. *El que ha de venir* (*ho erchomenos*). El artículo *ho* se añade a *erchomenos* en Habacuc 2:3, y recibe aquí una aplicación mesiánica.

38. Si retrocede (ean hupostellētai). Condición de la tercera clase con *ean* y el primer aoristo de subjuntivo en voz media de *hupostellō*, viejo verbo, retirar-se, retraerse, como ya en Hechos 20:20, 27; Gálatas 2:12. Véase Romanos 1:17 para otra cita de «el justo vivirá por fe».

39. Pero nosotros (hēmeis de). En contraste con los renegados que se echan atrás y apostatan de Cristo. *De los que retroceden para destrucción* (*hupostolēs eis apōleian*). Predicado genitivo de *hupostolē*, como en 12:11, de *hupostellō* con el mismo sentido aquí, retirada encubierta en Plutarco, disimulación en Josefo. Sólo aquí en el N.T. *Para preservación del alma* (*eis peripoiesin psychēs*). Vieja palabra proveniente de *peripoieō*, reservar, preservar (Lc. 17:33), comprar (Hch. 20:28). Así aquí preservar o salvar uno su vida, como en Platón, pero posesión en Efesios 1:14, obtención en 1 Tesalonicenses 4:9. Los papiros la tienen en el sentido de preservación.

CAPÍTULO 11

1. Ahora bien, la fe es (estin de pistis). Acaba de decir que «somos de los que tienen fe» (10:39), no de la apostasía. Ahora pasa, en un capítulo de gran elocuencia y pasión, a ilustrar su punto mediante un catálogo de los héroes de la fe cuyo ejemplo debiera espolearlos a una lealtad semejante ahora. *La seguridad de las realidades que se esperan* (*elpizomenōn hupostasis*). *Hupostasis* es una palabra muy común desde Aristóteles en adelante, y proviene de *huphistēmi* (*hupo*, debajo; *histēmi* intransitivo), lo que se encuentra debajo de cualquier cosa (de un puente, de un contrato, de una promesa). Ver su empleo filosófico en 1:3, el sentimiento de seguridad (*une assurance certaine*, Ménégos) en 3:14, aquella estabilidad de la mente que lo mantiene a uno firme (2 Co. 9:4). Es común en los papiros en documentos de negocios como la base o garantía de las transacciones. «Y como éste es el sentido esencial en Hebreos 11:1, nos aventuramos a sugerir la traducción «la Fe es el título de propiedad de las cosas que se esperan»» (Moulton y Milligan, *Vocabulary*, etc.). *La prueba convincente de lo que no se ve* (*pragmatōn elegchos ou blepomenōn*). El único ejemplo de *elegchos* en el N.T. (excepto el Textus Receptus en 2 Ti. 3:16 para *elegmon*). Una palabra vieja y común proveniente de *elegchō* (Mt. 18:15) para «prueba» y luego para «convicción». Ambos usos aparecen en los papiros, y ambos tienen sentido aquí, siendo quizá «convicción» más ajustado, aunque no en griego clásico.

2. Por ella (en tautēi). Esto es, «en fe», demostrativo femenino refiriéndose a *pistis*. *Los antiguos* (*hoi presbuteroi*). Más cercano a «los padres», no en sentido técnico de ancianos (cargos eclesiásticos) que es usual en el N.T., sino más como «la tradición de los ancianos» (Mr. 7:3, 5 = Mt. 15:2). *Alcanzaron buen testimonio* (*emarturēthēsan*). Primer aoristo en voz pasiva de *martureō* (cf. 7:8), «tuvieron testimonio».

3. Por la fe (pistei). Caso instrumental de *pistis*, la que ahora pasa a ilustrar de una manera maravillosa. Cada ejemplo, hasta el versículo 31, es introducido formalmente y con acierto retórico mediante *pistei*. Después del versículo 31 se da solamente un breve sumario. *Entendemos* (*nooumen*). Presente de indicativo en voz activa de *noeō*, viejo verbo (de *nous*, intelecto) como en Mateo 15:17; Romanos 1:20. El autor apela a nuestro conocimiento del mundo en el que vivieron estos héroes como una ilustración de la fe. Recientes obras de grandes científicos como Eddington y Jeans confirman la posición aquí adoptada de que hay una Mente Suprema detrás y antes del Universo. La ciencia sólo puede callarse y quedarse queda en la presencia de Dios, y creer como un niño pequeño. *El universo* (*tous aiōnas*). «Las edades» (RV: «los siglos») como en 1:2 (cf. la cuarta dimensión de Einstein, el tiempo). Caso acusativo de referencia general. *Fue enteramente organizado* (*katērtisthai*). Perfecto de infinitivo en voz pasiva de *katartizō*, remendar, equipar, perfeccionar (Lc. 6:40), en discurso indirecto tras *nooumen*. *De modo que* (*eis to*). Como norma *eis to* con el infinitivo es final, pero en ocasiones, como aquí, expresa resultado, como también en Romanos 12:3 (Robertson, *Grammar*, pág. 1.003). *Fue hecho* (*gegonenai*). Participio infinitivo en voz activa de *ginomai*. *Lo que se ve* (*to blepomenon*). Participio presente articular en voz

pasiva (caso acusativo de referencia general). Caso ablativo con *ek* (fuera de) del participio presente en voz pasiva. El autor niega la eternidad de la materia, que era una teoría común tanto entonces como ahora, y sitúa a Dios antes del universo visible, como tantos científicos modernos finalmente reconocen.

4. Más excelente sacrificio (pleiona thusian). Literalmente: «más sacrificio» (comparativo de *polus*, mucho). Para este uso más bien libre de *pleiōn* con el punto implicado más que expresado, véanse Mateo 6:25; Lucas 10:31; 12:23; Hebreos 3:3. *Que Caín (para Kain)*. Para este uso de *para* después del comparativo véase 1:4, 9. Para este incidente aquí mencionado, véase Génesis 4:4. *Por lo cual (di' hēs)*. El sacrificio (*thusia*). *Alcanzó testimonio (emarturēthē)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *martureō*, como en el versículo 2, «fue testimoniado». *De que era justo (einai dikaíos)*. Infinitivo en discurso indirecto después de *emarturēthē*, construcción personalizada de *dikaíos* (predicado nominativo tras *einai*) concordando con el sujeto de *emarturēthē* (cf. Ro. 1:22, *einai sophoi*). *Dando Dios testimonio (martourontos tou theou)*. Genitivo absoluto con el participio presente en voz activa de *martureo*. *Por ella (di' autēs)*. Por medio de su fe (mostrada en el sacrificio por él ofrecido). No se expone por qué el sacrificio de Abel fue mejor que el de Caín, aparte de por su fe. *Muerto (apothanōn)*. Participio segundo aoristo de *apothnēskō*. *Aún habla (eti lalei)*. Cf. Génesis 4:10 y Hebreos 12:24. Sigue hablando por medio de su fe.

5. Fue trasladado (metetethē). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *metatithēmi*, viejo verbo que significa trasponer, cambiar como en 7:12; Hechos 7:16. *Para no ver muerte (tou mē idein thanaton)*. Aquí otra vez *tou* con el infinitivo expresa por lo general propósito, pero en este caso la idea es la de resultado, como en Mateo 21:23; Romanos 1:24; 7:3, etc. (Robertson, *Grammar*, pág. 1.002). *No fue hallado (ouch hēurisketo)*. Imperfecto en voz pasiva de *heuriskō*, de Génesis 5:24. No era hallado. *Trasladó (metetethēken)*. Primer aoristo en voz activa del mismo verbo que *metetethē* justo antes. *Que fuese trasladado (metathesēs)*. Literalmente: «del traslado» (cf. F. Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). El sustantivo proveniente del mismo verbo *metatithēmi*, empleado ya en 7:12 para cambio. Véase también 12:27. Nuestra misma palabra «metátesis». *Tuvo testimonio (memarturētai)*. Perfecto de indicativo en voz pasiva de *martureō*, sigue estando registrado, «ha sido testificado». *De haber agradado a Dios (euairestēkenai tōi theōi)*. Perfecto de infinitivo en voz activa de *euairesteō*, compuesto tardío proveniente de *euairestos* (complaciente), en el N.T. sólo en Hebreos 11:5s. y 13:16. Con el caso dativo *theōi*. Citado aquí de Génesis 5:22, 24. Este término se usa frecuentemente de siervos complaciendo a sus amos.

6. Imposible (adunaton). Una palabra fuerte, como en 6:4, 18. Véase Romanos 8:8 para la misma idea con *aresai* (*areskō*, Gá. 1:10). *Crea (pisteusai dei)*. Necesidad moral de tener fe (confianza, *pisteuō*). Esto es cierto también en cuestiones de negocios (por ejemplo, los bancos). *Que le hay (hoti estin)*. La misma existencia de Dios es asunto de fe inteligente (Ro. 1:19ss.), por lo que los hombres carecen de excusas. *Es galardonador (mishthapodotēs ginetai)*. Más bien, «deviene galardonador» (presente de indicativo en voz media de *ginomai*, no de *eimi*). El único ejemplo en el N.T. de *mishthapodotēs*, un compuesto doble tardío y raro (hay un ejemplo en los papiros), de *místhos* (recompensa) y *apodidōmi* (pagar de vuelta) como *mishthapodosia* (10:35; 11:26). *Buscan (ekzētousin)*. Que buscan a Dios.

7. Cuando fue advertido por Dios (chrēmatistheis). Participio primero aoristo en voz pasiva de *chrēmatizō*, vieja palabra para denotar comunicaciones oraculares o divinas, como ya en 8:5 (cf. Mt. 2:12, 22, etc.). *Con reverencia (eulabētheis)*. Participio aoristo en voz pasiva, nominativo singular y masculino, de *eulabeomai*, un antiguo verbo proveniente de *eulabēs* (de *eu* y *labein*, asirse de o tomar cuidadosamente), mostrarse *eulabēs*, actuar circunspectamente o con reverencia, sólo aquí en el N.T. (excepto en el Textus Receptus en Hch. 23:10), frecuente en la LXX. *Un arca (kibōton)*. Génesis 6:15 y Mateo 24:38. Con forma de caja (cf. He. 9:4). *Por esa fe (di' hēs)*. Literalmente: «mediante la que», referencia a la fe antes mencionada. *Al mundo (ton kosmon)*. A la humanidad pecadora, como en el versículo 38. *Herederó (klēronomos)*. En 2 Pedro 2:5 Noé es llamado «regonero de justicia», como aquí «heredero de la justicia». Él mismo creyó su mensaje acerca del diluvio. Como Enoc, anduvo con Dios (Gn. 6:9).

[p 626] 8. Sin saber adónde iba (mē epistamenos pou erchetai). Negación usual *mē* con un participio (presente en voz media proveniente de *epistamai*, un viejo y común verbo, poner la mente sobre). Presente de indicativo en voz media (*erchetai*), preservado en la pregunta indirecta tras el tiempo secundario *exēlthen* (salió), del que *epistamenos* recibe su tiempo. Abraham es un sublime y gráfico ejemplo de la fe. Ni siquiera sabía dónde estaba la tierra que iba a recibir «como herencia» (*eis klēronomian*).

9. Habitó como extranjero (paroikēsen). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *paroikeō*, viejo verbo que denota morar (*oikeō*) al lado (*para*), común en la LXX; en el N.T. sólo aquí y en Lucas 24:18. En Hechos 7:6 se emplea *paroikon* (extranjera). *En la tierra prometida (eis gēn tēs epaggelias)*. Literalmente: «tierra de la promesa». La promesa que Dios le había hecho (Gn. 12:7; 13:15; 17:8). *Como en tierra ajena (hōs allotrian)*. Para *allotrios* (perteneciente a otro) véanse 9:25; 11:34. *Coherederos de la misma promesa (tōn sunklēromenōn tēs epaggelias tēs autēs)*. Doble compuesto tardío (*sun*, *klēros*, *nemomai*), que se encuentra en Filón, en inscripciones y papiros, en el N.T. sólo aquí, Romanos 8:17; Efesios 3:6; 1 Pedro 3:7. «Coherederos» con Abraham.

10. Esperaba (exedecheto). Imperfecto en voz media de *ekdechomai* (véase 10:13), un pintoresco imperfecto progresivo, su estable y paciente espera a pesar de los obstáculos. *Fundamentos (tous themelious)*. No sólo «tiendas» (*skēnais*, versículo 9). Abraham había puesto su firme mirada en el cielo como su verdadero hogar, siendo un mero peregrino (*paroikos*) sobre la tierra. *Artífice (technitēs)*. Vieja palabra proveniente de *technē* (pericia u oficio, Hch. 17:29; 18:3), y significando perito, artífice, en el N.T. sólo aquí y en Hechos 19:24, 38. *Constructor (dēmiourgos)*. Una vieja palabra proveniente de *dēmios* (público) y *ergon*, un trabajador para el público, artesano, constructor, sólo aquí en el N.T.

11. Para concebir (eis katabolēn spermatos). Literalmente: «para concepción de simiente». Véase 4:3 para *katabolē*. *Fuera del tiempo de la edad (para kairon hēlikias)*. Más allá (*para* con el acusativo) de la sazón de la edad. *Porque creyó que era fiel quien lo había prometido (epeí piston hēgēsato ton epaggeilamenon)*. La misma Sara (*autē-Sarra*). Incluso Sara, vieja como era, creyó en Dios, que había dado la promesa. Por ello, recibió poder.

12. Y ése ya muerto (kai tauta nēkrōmenou). Acusativo de referencia general (*tauta*), a veces singular, como en 1 Corintios 6:8. El participio perfecto pasivo de *nekroō*, verbo tardío significando hacer morir, tratar como muerto (Ro. 4:19), aquí como hipérbole. *A la orilla del mar (para to cheilos tēs thalassēs)*. «A lo largo del labio del mar» (de Gn. 22:17), *cheilos* aquí solamente en este sentido en el N.T. *Innumerable (anarithmētos)*. Viejo adjetivo verbal compuesto (*a*, privativo, y *arithmeō*, enumerar, contar), sólo aquí en el N.T.

13. Conforme a la fe (kata pistin). Aquí tenemos una interrupción en la repetición de *pistei* (por la fe), «conforme a la fe», bien por variedad literaria «o para sugerir *pistis* como la esfera y norma de los caracteres de ellos» (Moffatt). *Todos éstos (houtoi pantes)*. Los de los versículos 9 a 12 (Abraham, Sara, Isaac, Jacob). *Sin haber recibido lo prometido (mē komisamenoi tas epaggelias)*. Participio primero aoristo en voz media de *komizō*, obtener, como en 10:36; 11:39. Y sin embargo el autor menciona a Abraham (6:15) como habiendo obtenido la promesa. Recibió la promesa del Mesías, pero no vivió para ver la venida del Mesías, como sí nosotros. Es en este sentido que tenemos nosotros «mejores promesas». *Saludándolo (aspasamenoi)*. Participio primero aoristo en voz media de *aspazomai*, saludar (Mt. 5:47). Abraham se gozó de ver el día de Cristo en la lejana distancia (Jn. 8:56). *Extranjeros (zenoi)*. «Residir en el extranjero conllevaba un cierto estigma» (Moffatt). Pero ellos lo «confesaban» (Gn. 23:4; 47:9). *Peregrinos (parepidēmoi)*. Doble compuesto tardío (*para*, *epi*, *dēmos*), un residente extranjero, de otra tierra; en el N.T. sólo aquí y en 1 Pedro 1:1; 2:11.

14. Una patria (patrida). Tierra de los padres (*patēr*), la tierra natal de uno (Jn. 4:44). Cf. nuestros términos patria, patriótico, patriotismo.

15. Hubiesen estado recordándose (emñēmoneuon)—tenían (eichon an). Condición de la segunda clase (nótese *an* en conclusión) con el imperfecto (no aoristo) tanto en condición como en conclusión. Por ello significa: «Si hubieran continuado atentos, hubieran seguido teniendo (acción lineal en ambos casos en el pasado)». *Tiempo de volver (kairon anakampsai)*. Viejo verbo *anakamptō*, doblar hacia atrás, volver sobre sus pasos (Mt. 2:12), aquí en primer aoristo de infinitivo en voz activa. Las apetencias habrían logrado hallar el camino de vuelta. Cf. los israelitas en el desierto anhelando regresar a Egipto.

16. Aspiran (oregontai). Presente de indicativo en voz media de *oregō*, vieja palabra denotando estirarse en pos, anhelando en pos, como en 1 Timoteo 3:1. *Dios de ellos (theos autōn)*. Predicado nominativo con el infinitivo epexegetico *epikaleisthai* (ser llamado) empleado con *ouk epaischunetai* (no se avergüenza).

17. Cuando fue probado (peirazomenos). Participio presente en voz pasiva de *peirazō*. La prueba seguía. *Ofreció (prosenēnochen)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *prospherō*, el verbo tan frecuentemente empleado en esta Epístola. El acto estaba ya consumado por lo que a Abraham respectaba cuando se vio interrumpido, y así se registra con respecto a él. Véase Génesis 22:1–18. *El que había recibido las promesas (ho tas epaggelias anadexamenos)*. *Anadechomai* es un viejo verbo que denota dar la bienvenida, agasajar, en el N.T. solamente aquí y en Hechos 28:7. Parecía la muerte de todas sus esperanzas. *Ofrecía (prosephen)*. El imperfecto de una acción interrumpida, como *ekaloun* en Lucas 1:59.

18. Habiéndosele dicho (pros elalēthē). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *laleō* (Gn. 21:12). Las mismas palabras de Dios estaban en el corazón de Abraham ahora acerca de Isaac, «su unigénito» (*ton monogenē*. Cf. Lc. 7:12).

19. Considerando (logisamenos). Participio primero aoristo en voz media de *logizomai*. Abraham tenía un claro mandamiento de Dios que contravenía la anterior promesa de Dios. Ésta es la solución que él dio a esta difícil situación. *Dios es poderoso (dunatai ho theos)*. Dios le había dado Isaac en su vejez. Dios podía resucitarlo de los muertos. El deber de Abraham era obedecer a Dios. *En sentido figurado (en parabolēi)*. Véase ya en 9:9 para *parabolē*. Debido a (*hothen*, de donde) la sublime fe que manifestó Abraham, Isaac fue eximido de morir, y así Abraham lo volvió a recibir (*ekomisato*) como de entre los muertos. Ésta es la prueba que Abraham soportó, y a la que se hace referencia en Santiago (Stg. 2:23).

20. Respecto a cosas venideras (kai peri mellontōn). Como se narra en Génesis 27:28–40, en la bendición de Isaac a Jacob y a Esaú.

21. Apoyado sobre el extremo de su bordón (epi to akron tēs rabdou autou). De Génesis 47:31, pero no aparece el verbo «apoyado». La cita proviene de la LXX, mientras que el texto hebreo tiene «la cabecera de la cama»; sin embargo, la palabra hebrea admite ambos sentidos con diferentes puntos de vocalización.

22. Al morir (teleutōn). Literalmente: «al finalizar». Participio presente activo de *teleutaō*, acabar o finalizar (Mt. 2:19), «al acabar su vida». *La salida (peri tēs exodou)*. Compuesto tardío denotando «salida», como aquí, metafóricamente usado de muerte (Lc. 9:31; 2 P. 1:15). *Acerca de sus huesos (peri tōn osteōn autou)*. Forma sin contraer, como en Mateo 23:27.

23. Fue escondido (ekrubē). Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *kruptō*, ocultar, como en Mateo 5:14. *Tres meses (trimēnon)*. Viejo adjetivo empleado como sustantivo neutro en caso acusativo para extensión de tiempo, sólo aquí en el N.T. *Hermoso (asteion to paidion)*. Literalmente: «el niño era hermoso» (predicado adjetivo). Un viejo adjetivo proveniente de *astu* (ciudad), «de la ciudad» («urbano»), de maneras educadas, gentil. En el N.T. sólo aquí y en Hechos 7:20, en ambas ocasiones acerca de Moisés. Citado en Éxodo 2:2s. *El decreto del rey (to diatagma tou basileōs)*. Compuesto tardío para instrucción, de *diatassō*, sólo aquí en el N.T.

24. Hecho ya grande (megas genomenos). «Habiendo alcanzado la edad adulta» (Éx. 2:11). *Rehusó (ērnesato)*. Primer aoristo de indicativo en voz media de *ameomai*, negar, rehusar. Era mayor de edad, e hizo su elección con pleno conocimiento. *Hijo (huios)*. Predicado nominativo con *legesthai* (ser llamado, presente de infinitivo en voz pasiva, de *legō*).

25. Escogiendo antes (mallon helomenos). «Antes habiendo escogido» (segundo aoristo en voz media de *haireō*, tomar una postura por sí mismo). *Ser maltratado con (sunkakoucheisthai)*. Presente de infinitivo en voz pasiva del compuesto doble *sunkakoucheō* (de *sun*, *kakos*, *echō*), tratar mal con (caso instrumental asociativo), el único ejemplo conocido excepto por uno en los papiros (siglo segundo d.C.), aunque aparece *kakoucheō* en Hebreos 11:37; 13:3. *Gozar de los deleites temporales del pecado (proskairon echein hamartias apolausin)*. [p 627] Literalmente: «tener placeres temporales de pecado». *Apolausin* es una vieja palabra derivada de *apolauō*, gozar, en el N.T. sólo aquí y en 1 Timoteo 6:17. *Proskairos* (de *pros*, *kairos*) es una palabra *Koiné* común como antítesis de *aiōnios* (eterno), como en Mateo 13:21; Marcos 4:17; 2 Corintios 4:18 (los únicos ejemplos en el N.T.). Ser desleal con el pueblo de Dios hubiera procurado a Moisés goces en la corte de Egipto sólo durante un breve tiempo.

26. El vituperio de Cristo (ton oneidismōn tou Christou). Véase Salmos 89:51 para el lenguaje donde se significa «el Mesías» («El Ungido») con *tou Christou*, aquí correctamente aplicado por el escritor a Jesús como el Mesías que tuvo que sobrellevar su propia afrenta (12:2; 13:12). Hay hoy día, como entonces (He. 13:13), un especial vituperio (*oneidismos*, ya en 10:33) en ser seguidor de Jesucristo. Moisés tomó este baldón como «mayores riquezas» (*meizona plouton*) que «los tesoros de los egipcios» (*tōn Aiguptou thēsaurōn*, caso ablativo después del comparativo *meizona*, para lo cual véase Mt. 6:19s.). Moisés estaba guardando su tesoro en el cielo. *Porque tenía puesta la mirada en el galardón (apeblepen gar eis tēn misthapodosian)*. En perfecto activo de *apoblepō*, «porque estaba mirando afuera». Para *misthapodosia* véase 10:35.

27. No temiendo (mē phobētheis). Negación *mē* con el participio primero aoristo en voz pasiva de *phobeō*, usado aquí transitivamente con el acusativo, como en Mateo 10:26. Moisés huyó de Egipto después de dar muerte al egipcio (Éx. 2:15), pero el autor omite este homicidio y lo deja a un lado como el motivo dominante en la huida de Moisés. *Thumon* (ira) es común en el N.T. (Lc. 4:28), pero sólo aquí en Hebreos. *Se mantuvo firme (ekarterēsen)*. Primer aoristo (constativo) de indicativo en voz activa de *kartereō*, vieja palabra proveniente de *karteros*, fuerte, sólo aquí en el N.T. Moisés había tomado su decisión antes de dar muerte al egipcio. Y se aferró a ella resueltamente. *Como viendo al Invisible (ton aoraton hōs horōn)*. Éste es el secreto de su elección y de su lealtad a Dios y al pueblo de Dios. Éste es el secreto de la lealtad en cualquier ministro de Dios en la actualidad, que es el intérprete de Dios al hombre (2 Co. 4:16–18).

28. Celebró (pepoiēken). Perfecto de indicativo en voz activa de *poieō*, hacer, «ha hecho», enfatizando lo permanente de la naturaleza de esta fiesta. *La aspersión de la sangre (tēn proschusin tou haimatos)*. Más bien «el derramamiento de la sangre» (*proschusis*, de *proscheō*, derramar sobre), sólo aquí en el N.T. (el más temprano ejemplo conocido). Una alusión al mandamiento en Éxodo 12:7, 22, pero en la LXX *proscheō* es el término usual para denotar el acto (Éx. 24:6; 29:16; Lv. 1:5, 11; Dt. 16:6). *Para que el exterminador de los primogénitos no los tocara (hina mē ho olothreuōn ta prōtotoka thigēi autōn)*. Cláusula final negativa con *hina mē* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *thigganō*, viejo verbo significando «tocar», con el caso genitivo, en el N.T. solamente aquí, 12:20 y Colosenses 2:21. El participio articular *ho olothreuōn* proviene de Éxodo 11:10. Para *prōtotoka* véanse Lucas 2:7 y Éxodo 12:29.

29. Intentando hacer (hēs peiran labontes). Literalmente: «de lo cual tomando prueba» (participio segundo aoristo en voz activa de *lambanō*, tomar). El giro *peiran lambanein* aparece en la LXX, en Deuteronomio 28:56. En el N.T. sólo aquí y en el versículo 36, aunque se trata de un giro clásico (en Demóstenes, etc.). *Fueron ahogados (katepothēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *katapinō*, beber abajo, tragar (Mt. 23:24).

30. Cayeron (epesan). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *piptō* con final de primer aoristo, como sucede frecuentemente en el *Koiné*. Después de ser rodeados (*kuklōthenta*). Participio primero aoristo en voz pasiva de *kuklōō*, viejo término que denota rodear en círculo (de *kuklos*, círculo) como en Hechos 14:20. Aquí tenemos una acción antecedente.

31. Habiendo recibido a los espías en paz (dexamenē tous kataskopous met' eirēnēs). Participio primero aoristo en voz media de *dechomai*, dar la bienvenida (Lc. 10:8, 10). *Katastopos* es un viejo compuesto (*kataskopeō*, Gá. 2:4), empleado de explorar o espiar, en la LXX; sólo aquí en el N.T.

32. ¿Y qué más digo? (Kai ti eti legō;). Presente deliberativo de subjuntivo en voz activa (la misma forma que la indicativa, *legō*). Es aquí un giro literario y oratorio. Se siente limitado para continuar en el mismo estilo que ha empleado desde Abel hasta Rahab (11:4–31). *Me faltaría para contar de (epileipsei me diēgoumenon peri)*. Literalmente: «me abandonará contando acerca de». Participio de presente en voz media de *diēgeomai*, conducir a través, llevar una discusión hasta su fin, y masculino (lo que elimina la probabilidad de que se tratara de Priscila) con *me*. Una descripción vívida y pintoresca de lo abrumado que se siente el autor ante la enorme abundancia de héroes en la lista de la fe durante los largos años de la historia de Israel. Menciona seis nombres (Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel), recapitulando después al resto bajo «los profetas» (*tōn prophētōn*, los proclamadores por Dios), de los que Samuel era el líder.

33. Mediante la fe (día pisteōs). Se cambia así el repetido *pistei* empleado hasta ahora. *Conquistaron reinos (katēgōnisanto basileias)*. Primer aoristo de indicativo en voz media de *katagōnizomai*, verbo del *Koiné* denotando luchar en contra, vencer, sólo aquí en el N.T. Empleado por Josefo de las conquistas de David. El autor tiene aquí (vv. 33, 34) «nueve tersas cláusulas» (Moffatt) sin conjunciones (asíndeton), con una gran fuerza retórica y oratoria (como golpes de mazo). Para «hicieron justicia» (*ērgasanto dikaiosunēn*, primer aoristo de indicativo en voz media de *ergazomai*) véase Hechos 10:35. *Alcanzaron promesas (epetuchon epaggeliōn)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *epitugchanō*, un viejo verbo (ya empleado en 6:15) con el genitivo. Pero no vieron el cumplimiento de la promesa mesiánica (11:39s.). *Taparon bocas de leones (ephraxan stomata leontōn)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *phrassō*, viejo verbo que significa vallar dentro, dejar bloqueado. Véase Daniel 6:18–23.

34. Apagaron fuegos impetuosos (esbesan dunamin puros). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *sbennumi* (Mt. 12:20). Véase Daniel 3:19–28. *Escaparon del filo de la espada (ephugon stomata machairēs)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *pheugō*, viejo verbo denotando huir. «Del filo (*stomata*) de la espada» (Lc. 21:24). Véanse 1 Samuel 18:11 y 1 Reyes 19:2. *Se vistieron de poder (edu namōthēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *dunamoō*, verbo tardío proveniente de *dunamis*, como en Colosenses 1:11. *Se hicieron fuertes en batallas (egenēthēsan ischuroi en polemōi)* (Sal. 18:34ss.). *A ejércitos extranjeros (parembolas allotriōn)*. Compuesto tardío (*para, en, ballō*) para denotar campamento (Polibio, Plutarco), cuarteles (Hch. 21:34, 37), ejércitos en orden de batalla (Ap. 20:9, y aquí como en la LXX y en Polibio). Apparently una referencia a las campañas de Judas Macabeo.¹

35. Mediante resurrección (ex anastaseōs). Cf. 1 Reyes 17:17ss.; 2 Reyes 4:8–37. *Fueron torturados (etumpanisthēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *tumpanizō*, verbo tardío derivado de *tumpanon* (timbal, bolillo de tambor), redoblar el tambor, golpear hasta la muerte (cf. 2 Mac. 7 acerca de Eleazar y la Madre y los Siete Hijos), una vez en la LXX (1 S. 21:13). *No aceptando rescate (ou prosdexamenoi tēn apolutrōsin)*. Ofrecido como precio a la deslealtad, como en 2 Mac. 6:21–27. *A fin de obtener una mejor resurrección (hina kreittonos anastaseōs tuchōsin)*. Cláusula de propósito con *hina* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *tugchanō*, obtener, con el caso genitivo. Una «mejor resurrección» que las temporales a las que se hace alusión en este versículo acerca de las mujeres.

36. Vituperios y azotes (empaigmōn kai mastigōn). *Empaigmos* es de *empaizō* (Mt. 20:19), palabra tardía, en la LXX, sólo aquí en el N.T. *Mastigōn* (*mastix*, un látigo, un azote) es un término viejo y común (Hch. 22:24).

37. Fueron apedreados (elithasthēsan). Como en el caso de Zacarías, hijo de Joiada (2 Cr. 24:20). «Un castigo característicamente judío» (Vincent). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *lithazō* (Jn. 10:31). *Aserrados (epristhēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *priō* o *prizō*, viejo verbo (de *prion*, una sierra). Un cruel castigo judío (Am. 1:3), que la tradición afirma sufrió Isaías. *Puestos a prueba (epeirasthēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *peirazō*. Los MSS. varían mucho aquí en el texto y en el orden de estos dos puntos. Esta suave palabra parece un anticlímax aquí después de *epristhēsan*. Uno de los siete hermanos fue frito (2 Mac. 7:4) y así se ha sugerido *eprēsthesan* (fueron quemados), de *primpaō*. *A filo de espada (en phonōi machairēs)*. «En (por) asesinato de espada» (forma jónica del genitivo *machairēs*, como en Éx. 17:13; Nm. 21:24). La suerte de los profetas impopulares (1 R. 10:10; Jer. 26:23). *Anduvieron de acá para allá (periēlthon)*. Aoristo constativo de indicativo en voz activa de *perierchomai* (un pintoresco verbo compuesto). Aquí los sufrimientos de los vivos. *Con pieles de ovejas (en mēlōtais)*. Palabra tardía derivada de *mēlon* (oveja), una burda tela que llevaban profetas como [p 628] Elías (1 R. 19:13, 19), sólo aquí en el N.T. En griego bizantino el hábito de un monje. *Y de cabras (en aigeiois dermasin)*. «En pieles de cabras.» *Derma*, vieja palabra proveniente de *derō*, desollar (Mt. 21:35), sólo aquí en el N.T. *Aigeios*, viejo adjetivo (de *aix*, cabra), sólo aquí en el N.T. *Menesterosos (husteroumenoi)*. Participio presente en voz pasiva de *hustereō*, viejo verbo que denota ser dejado atrás, empleado por Pablo de sí mismo (2 Co. 11:9). *Atribulados (kakouchoumenoi)*. Participio presente en voz pasiva de *kakoucheō*, verbo compuesto tardío del adjetivo obsoleto *kakouchos* (*kakos* y *echō*), en la LXX (1 R. 2:26); en el N.T. sólo aquí y en 13:3. Véase *sunkakouchesthai* en 11:25.

38. De los cuales el mundo no era digno (hōn ouk ēn axios ho kosmos). Una gráfica imagen en una cláusula parentética corta (*hōn*, genitivo plural con *axios*), una frase para conmover a los lectores. *Errando (planōmenoi)*. Participio presente en voz media de *planaō*, como ovejas perdidas, cazadas por lobos. *Cuevas (spēlaiois)*. Vieja palabra proveniente de *speos* (cueva), como en Mateo 21:13. *Cavernas (opais)*. Una vieja palabra, quizá proveniente de *ops* (raíz de *horaō*, ver), abertura, en el N.T. sólo aquí y en Santiago 3:11. Cf. 1 Reyes 18:4; 2 Mac. 5:27; 10:6 (acerca de Judas Macabeo y otros).

39. Todos éstos (houtoi pantes). Toda la lista en los versículos 5–38. Cf. versículo 13. *Mediante la fe (día pisteōs)*. Aquí mejor que *pistei*, tan frecuente. *No recibieron lo prometido (ouk ekomisanto tēn epaggeliān)*. Primer aoristo en voz media de *komizō*. No vivieron para ver la promesa mesiánica (11:13), aunque sí vieron cumplidas las promesas especiales individuales, como ya se ha visto (11:33).

40. Porque Dios había provisto (tou theou problepsamenou). Genitivo absoluto con participio primero aoristo en voz media de *problepō*, compuesto tardío, prever, sólo aquí en el N.T. *Algo mejor (kreittōn ti)*. «Algo mejor», «las mejores promesas» de 8:6. *Para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros (hina me chōris hēmōn teleiōthōsin)*. Cláusula negativa de propósito con *hina mē* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *teleiōō*. Pero este glorioso propósito de Dios en gracia no se debe a ningún mérito especial en nosotros. Se trata simplemente de la plenitud del tiempo en la dispensación de la gracia de Dios de la que somos beneficiarios. Pero por ello mismo y tanto más (*noblesse oblige*), deberíamos mostrarnos dignos de nuestra herencia y de la bondad de Dios, y ser leales a Cristo.

CAPÍTULO 12

¹ O también puede que se haga referencia a las muchas campañas relatadas en el Libro de los Jueces (N. del T.).

1. Por tanto (toigaroun). Participio inferencial compuesto triple (*toi, gar, oun*), como el alemán *doch denn nun*, una conclusión de énfasis, vieja partícula, pero en el N.T. sólo aquí y en 1 Tesalonicenses 4:8. No debería haber una división de capítulo aquí, por cuanto 12:1–3 es en realidad el punto culminante en todo el argumento acerca de las mejores promesas (10:19–12:3), con un apasionado llamamiento a la lealtad a Cristo. *Nosotros también (kai hēmeis)*. Nosotros así como «todos éstos» en 11:39, y tanto más cuanto que nos ha sido dado «algo mejor» a nosotros con la venida real de Cristo. *Teniendo en derredor (echontes perikeimenon)*. Literalmente: «teniendo (*echontes*, participio presente en voz activa de *echō*) yaciendo alrededor de nosotros» (*perikeimenon*, participio presente en voz media de *perikeimai*, viejo verbo como en Lc. 17:2). *Nube de testigos (nephos marturōn)*. Vieja palabra (latín *nubes*), sólo aquí en el N.T., denotando una inmensa masa de nubes. Los *martures* aquí no son meros espectadores (*theatai*), sino testigos que dan testimonio en base a su propia experiencia (11:2, 4, 5, 33, 39) del cumplimiento por parte de Dios de sus promesas, como se ve en el capítulo 11. *Despojémonos (apothemenoi)*. Participio aoristo segundo en voz media (indirecto, de nosotros) de *apotithēmi*, viejo verbo como en Colosenses 3:8 (echando las ropas viejas de uno). Los corredores corrían en el estadio casi desnudos. *Todo peso (ogkon panta)*. Vieja palabra (relacionada con *enegkein, pherō*), como *porthos, baros*. Aquí se trata de cada embarazo que causa dificultades, como la duda, el orgullo, la pereza, cualquier cosa. Ningún ropaje colgante que pueda dificultar o hacer tropezar. *Del pecado que nos asedia (tēn eupéristaton hamartian)*. «El pecado que fácilmente nos asedia.» Hay doce posibles traducciones de este término verbal compuesto doble, de *eu*, bien, y *periistēmi*, poner alrededor o estar de pie alrededor (intransitivo). La Vulgata tiene *circunstans nos peccatum* (el pecado que está alrededor de nosotros). Es probable que ésta sea la verdadera idea aquí, «el pecado fácilmente asediante (o que rodea fácilmente)». En este caso, el pecado era la apostasía de Cristo. En nuestros casos pudiera ser algún otro pecado. El adjetivo verbal le recuerda a uno el círculo de fieras que en la selva rodea el fuego de campamento, cada una de ellas dispuesta para saltar sobre quien no vaya precavido. *Corramos (trechōmen)*. Presente de subjuntivo volitivo en voz activa de *trechō*, «prosigamos corriendo». *Con paciencia (di' hupomonēs)*. No con impaciencia, duda o desesperanza. *La carrera que tenemos por delante (ton prokeimenon hēmin agōna)*. Nótese el artículo y el participio presente en voz media de *prokeimai*, viejo compuesto (ya en 6:18, y también en 12:2). Caso dativo (*hēmin*) de interés personal.

2. Puestos los ojos en (aphorōntes eis). Participio presente en voz activa de *aphoraō*, viejo verbo significando mirar afuera, «mirando afuera a Jesús». En el N.T. sólo aquí y en Filipenses 2:23. Fija tu mirada en Jesús, después de echar una ojeada en «la nube de testigos», por cuanto es Él quien es nuestra meta. Cf. Moisés en 11:26 (*ablepen*). *El autor (ton archēgon)*. Véase 2:10 para esta palabra. «El pionero de la fe personal» (Moffatt). Y *consumador (kai teleiōtēn)*. Palabra aparentemente acuñada por el escritor en base a *teleiōō*, por cuanto no ha sido hallada en ningún otro lugar. *En la Vulgata aparece consummator*. *Por el gozo (anti tēs charas)*. Respondiendo a, a cambio de (versículo 16), al final de la carrera se encontraba el gozo «puesto delante de Él» (*prokeimenēs autōi*), mientras que aquí estaba la Cruz (*stauron*) en este extremo (el comienzo de la carrera) que soportó (*hupomeinen*, aoristo de indicativo en voz activa de *hupomenō*), *menospreciando el oprobio (aischunēs kataphronēsas)*. En esta ocasión la Cruz trajo sólo vergüenza (la más vergonzosa de las muertes, «y muerte de cruz», Fil. 2:8). Pero Jesús la menosprecio, a pesar de su momentánea petición de que la copa pasara de Él, e hizo la voluntad de su Padre sometiéndose a ella. *Está sentado (kekathiken)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *kathizō*, y sigue estando allí (1:3).

3. Considerad (analogisasthe). Primer aoristo de imperativo en voz media de *analogizomai*, vieja palabra, contar, comparar, pesar, sólo aquí en el N.T. Véase *katanoēsate* en 3:1. Entender a Jesús es la clave a todo el problema, la cura para la duda y la vacilación. *Ha soportado (hupomenēkota)*. Participio perfecto en voz activa del mismo verbo *hupomenō* empleado en el versículo 2. *Contradicción (antilogian)*. Vieja palabra de *antilogos* (de *antilogō*), ya en 6:16; 7:7. *De pecadores (hupo tōn hamartōlōn)*. «Por parte de pecadores». *Contra sí mismo (eis heauton)*, contra Cristo. *Para que no desfallezcáis (hina mē kamēte)*. Cláusula negativa final con *hina mē* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *kamnō*, viejo verbo que denota estar fatigado, como aquí, o enfermo, como en Santiago 5:15. *Faltos de ánimo (tais psuchais humōn ekleuomenoi)*. Participio presente en voz pasiva de *ekluō*, viejo verbo denotando desatar, poner en libertad, y en el pasivo debilitarse, estar cansado (aquí en alma, con el caso locativo), como en el versículo 5. El resto de la Epístola desarrolla y aplica este argumento.

4. Resistido (antikatestēte). Segundo aoristo de indicativo en voz activa (intransitivo) del compuesto doble *antikathistēmi*, viejo verbo, estar de pie en oposición en contra en línea de batalla, intransitivamente estar cara a cara (*anti*) contra (*kata*), solamente aquí en el N.T. *Hasta derramar sangre (mechris haimatos)*. «Hasta la sangre.» Como fue cierto de Jesús y de muchos otros de los héroes de la fe en el capítulo 11. *Combatiendo (antagōnizomenoi)*. Participio presente en voz media de *antagōnizomai*, viejo verbo con la misma figura en *antikatestēte*. *Contra el pecado (pros hamartian)*. Cara a cara con el pecado, como en el versículo 1.

5. Habéis ya olvidado (eklelēsthe). Perfecto de indicativo en voz media de *eklanthano*, hacer olvidar, viejo verbo, sólo aquí en el N.T. con el caso genitivo, como es usual. *Se os dirige (humin dialegetai)*. Presente de indicativo en voz media de *dialegomai*, viejo verbo, ponderar cosas diferentes (*dia-*), conversar, con el dativo. Cf. Hechos 19:8s. La cita proviene de Proverbios 3:11s. *No menosprecies (mē oligōrei)*. Prohibición con *mē* y el presente de imperativo en voz activa de *oligōreō*, viejo verbo proveniente de *oligōros*, y esto de *oligos* (pequeño) y *hōra* (hora), un viejo verbo, sólo aquí en el N.T. *Disciplina (paideias)*. Vieja palabra derivada de *paideuō*, instruir como a niño (*país*), instrucción (2 Ti. 3:16), lo cual, naturalmente, incluye la corrección y el castigo, como aquí. Véase también Efesios 6:4. *Ni desmayes (mēde ekleuou)*. Prohibición con *mē* y presente de imperativo en voz pasiva de *ekluō* (véase el versículo 3).

6. Azota (mastigoi). Presente de indicativo en voz activa de *mastigoō*, viejo verbo proveniente de *mastix* (látigo). Ésta es una dura lección a aprender y comprender por parte de los hijos de Dios.

7. Soportáis (hupomenete). Presente de indicativo en voz activa o presente de imperativo en voz activa, y así justamente «soportáis para disciplina». *Os trata (humin prosperetai)*. Presente de indicativo en voz media de *prospherō*, pero este sentido de conducirse con respecto a otro con el dativo sólo aparece aquí en el N.T., aunque se [p 629] encuentra frecuentemente en el griego antiguo. *¿Qué ...? (tis...?)*. Interrogativo. *A quien (hon)*. Relativo. Cf. Mateo 7:9.

8. Si estáis sin disciplina (ei chōris este paideias). Condición de la primera clase, determinada como cumplida. Nótese la posición de *este* (estáis) entre la preposición *chōris* y *paideias* (caso ablativo). *Han sido (gegonasin)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *ginomai*. *Participantes (metochoi)*. Socios (3:14). *Entonces (ara)*. Por ello mismo, en base a ello. *Bastardos (nothoi)*. Una antigua palabra, sólo aquí en el N.T. ilegítimos.

9. Además (eita). El siguiente paso en el argumento (Mr. 4:17). *Tuvimos (eichomen)*. Imperfecto de indicativo de acción usual, «solíamos tener». *Que nos disciplinaban (paideutas)*. Acusativo predicado después de *eichomen*, «como castigadores». Vieja palabra proveniente de *paideuō*, como agente (*-tēs*). Sólo la encontramos una vez en la LXX (Os. 5:2) y dos veces en el N.T. (aquí y en Ro. 2:20). *Los respetábamos (enetrepometha)*. Imperfecto en voz media de *entrepō*, girar dentro o en. Aquí «nos volvíamos hacia nosotros mismos», como en Mateo 21:37, una actitud habitual de reverencia. *Nos someteremos (hupotagēsometha)*. Segundo futuro pasivo de *hupotassō*. No hay *de* aquí para corresponderse con *men* en la primera parte del versículo. *Al Padre de los espíritus (tōi patri tōn pneumatōn)*. Más bien: «Al Padre de nuestros espíritus» (nótese el artículo *tōn*). Como Dios lo es.

10. Aquéllos (hoi men). Demostrativo *hoi* en contraste (*men*). *Disciplinaban (epaideuon)*. Imperfecto en voz activa, acción continua. *Como a ellos les parecía (kata to dokoun autois)*. *Dokoun* es el participio presente articular en voz activa singular y neutro de *dokeō*. *Pero éste (ho de)*. Demostrativo con *de* frente a *men*. *Para lo que nos es provechoso (epi to sumpheron)*. Participio presente articular neutro singular en voz activa de *sumpherō*, llevar juntamente, como en 1

Corintios 12:7. *Para que participemos (eis to metalabein)*. Segundo aoristo de infinitivo articular en voz activa de *metalambanō* con *eis* de propósito, «para la participación». De su santidad (*tēs hagiōtētos autou*). Genitivo con *metalabein* (compartir en). Palabra infrecuente, en el N.T. sólo aquí y en 2 Corintios 1:12.

11. Al presente (pros to paron). Una frase clásica (Tucídides), *pros* con el participio articular acusativo neutro singular de *pareimi*, estar al lado. *No de gozo, sino de tristeza (ou charas, alla lupēs)*. Predicado ablativo (surgiendo de) o predicado genitivo (señalado por). Ambos dan un sentido congruente, pero nótese el predicado ablativo en 2 Corintios 4:7 (*kai tou theou kai mē ex hēmōn*). *Fruto apacible (karpon eirēnikon)*. Viejo adjetivo proveniente de *eirēnē* (paz), en el N.T. sólo aquí y en Santiago 3:17. Apacible una vez la disciplina ha llegado a su fin. *Ejercitados por medio de ella (di'autēs gegumnasmenoīs)*. Participio perfecto en voz pasiva (caso dativo) de *gumnazō*, estado de consumación, exponiendo la disciplina como un gimnasio, como 5:14 y 1 Timoteo 4:7.

12. Por lo cual (dio). Debido a la disciplina. *Levantad (anorthōsate)*. Primer aoristo de imperativo en voz activa de *anorthō*, viejo compuesto (proveniente de *ana*, *orthos*), enderezar, en el N.T. aquí, en Lucas 13:13 y en Hechos 15:16. *Caidas (pareimenas)*. Participio perfecto en voz pasiva de *pariēmi*, viejo verbo que denota dejar pasar, relajarse, en el N.T. solamente aquí y en Lucas 11:42. *Paralizadas (paralelumenas)*. Participio perfecto en voz pasiva de *paraluō*, viejo verbo, deslizar sobre el lado, disolver, paralizar (Lc. 5:18, 24).

13. Sendas derechas (trochias orthas). La huella de una rueda (*trochos*, Stg. 3:6, de *trechō*, correr), sólo aquí en el N.T. «Roderas rectas (*orthas*).» *No se desvíe (hina mē ektrapēi)*. Cláusula negativa final con *hina mē* y segundo aoristo pasivo de *ektrapō*, viejo verbo, girar fuera, retorcer, poner fuera de coyuntura. Así 1 Timoteo 1:6. Vívida imagen de preocupación por los cojos (*chōlon*, como en Mt. 11:5). Gráfica imagen de solicitud por los débiles.

14. Seguid la paz (eirēnēn diōkete). Lanzaos a perseguir la paz como en una cacería. *Con todos (meta pantōn)*. Como la utilización que Pablo hace de *diōkō* con *eirēnēn* en Romanos 14:19 y su *to ex humōn* (por lo que a vosotros toca) en 12:18. Esta lección la necesita todo el mundo, incluyendo a los cristianos. *Santidad (hagiasmon)*. Consagración, como en 1 Tesalonicenses 4:7; Romanos 6:19, etc. *Sin la cual (hou chōris)*. Caso ablativo del relativo con *chōris* (postpositivo aquí). Acerca de ver a Dios, comparar Mateo 5:8, donde tenemos *katharoi*.

15. Mirad bien (episkopountes). Literalmente: «Vigilando de continuo» (Lacueva, *Nuevo Testamento interlineal*, loc. cit.). Participio presente en voz activa de *episkopeō*, supervisar, tener supervisión, en el N.T. sólo aquí y 1 Pedro 5:2. Cf. *episkopos* (obispo). *No sea que alguno (mē tis)*. Cláusula negativa de propósito con omisión de *ei* (presente de subjuntivo en voz activa). *No llegue a alcanzar (husterōn apo)*. Participio presente en voz activa de *hustereō* (véase 4:1) concordando con *tis*. Seguido aquí por *apo* y el ablativo. *Raíz de amargura (riza pikrias)*. Citado de Deuteronomio 29:18. Una vívida imagen. *Brotando (anō phuoussa)*. Participio presente en voz activa de *phuō*, brotar. Presentado aquí como un proceso rápido. También de Deuteronomio 29:18. *Estorbe (enochlēi)*. Presente de subjuntivo en voz activa (en cláusula final con *mē tis*) de *enochleō*, viejo verbo, incomodar con una multitud, enojar. En el N.T. sólo aquí y en Lucas 6:18. *Sean contaminados (mianthōsin)*. Primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva (en cláusula final con *mē*), de *mianō*, viejo verbo denotando teñir, manchar, contaminar, como en Tito 1:15 (la conciencia). El contagio del pecado es terrible, más que cualquier enfermedad.

16. Profano (bebēlos). Hollado, no santo (1 Ti. 1:9). *Por una sola comida (anti brōseōs mias)*. Idea de intercambio, «por un acto de comer» (1 Co. 8:4). *Vendió (apedeto)*. Segundo aoristo de indicativo en voz media de Génesis 25:31, 33, y con la forma irregular para *apedoto* (forma regular en *mi*). *Su primogenitura (ta prōtokia heautou)*. De Génesis también, y en Filón, sólo aquí en el N.T. De *prōtokos* (primer nacido, He. 1:6).

17. Sabéis (iste). Forma regular para la segunda persona de *oída* en lugar del *Koiné oídate*. *Fue desechado (apedokimasthē)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *apedokimazō*, viejo verbo denotando desaprobar (Mt. 21:42). *Oportunidad para el arrepentimiento (metanoias topon)*. *Metanoia* es cambio de mente y de propósito, no dolor, aunque tuviera lágrimas (*meta dakruōn*) después, como se desprende de Génesis 27:38. La procuró (*autēn*, la bendición, *eulogian*) con lágrimas, pero en vano. No hubo cambio de mente en Isaac. La elección era irrevocable, como lo muestra Isaac (Gn. 27:33). Esaú es un trágico ejemplo de uno que comete un pecado voluntarioso que no ofrece una segunda oportunidad (He. 6:6; 10:26). El autor apremia con el caso de Esaú como advertencia a los cristianos que se sienten tentados a abandonar a Cristo.

18. No os habéis acercado (ou proselēluthate). Perfecto de indicativo en voz activa de *proserchomai*. No hay palabra aquí en griego para «monte», como *orei* en los versículos 20 y 22 (y Éx. 19:12s.; Dt. 4:11), pero queda claramente sobrentendido, por cuanto los participios dativos concuerdan con él, a no ser que se tomen como descriptivos de *puri* (un fuego palpable y encendido, donde *puri* sería el caso dativo después de *proselēluthate*). *Que se podía palpar (psēlaphōmenōi)*. Participio presente en voz pasiva (caso dativo) de *psēlaphaō*, viejo verbo que significa manejar, tocar (Lc. 24:39). *Que ardía en fuego (kekaumenōi puri)*. Participio perfecto en voz pasiva de *kaiō*, viejo verbo que quiere decir quemar, con el caso instrumental *puri* (fuego), a no ser que la postura presentada unas líneas más arriba sea la correcta.

19. A la oscuridad (gnophoi). En el versículo 18 en RVR77. Caso dativo de *gnophos* (forma tardía para el antiguo *dnophos*, relacionado con *nephos*, nube), sólo aquí en el N.T. Citado aquí de Éxodo 10:22. *Tinieblas (zophōi)*. Antiguo término, empleado en Homero de las tinieblas del mundo inferior. En la versión de Símaco de Éxodo 10:22, también en Judas 6; 2 Pedro 2:4, 16. *Tempestad (thuēllēi)*. Vieja palabra derivada de *thuō* (hervir, rugir), un huracán, sólo aquí en el N.T. De Éxodo 19:16. *El sonido de la trompeta (salpiggos échōi)*. De Éxodo 19:16. *Échos* es una antigua palabra (nuestro término *eco*) que aparece también en otros pasajes, como Lucas 21:25; Hechos 2:2. *La voz que hablaba (phōnēi rēmatōn)*. De Éxodo 19:19; Deuteronomio 4:12. *Tal (hēs)*. Relativo refiriéndose a *phōnē* (voz), acabado de usar, caso genitivo con *akousantes* (oyeron, participio aoristo activo). *Suplicaron (parēitēsanto)*. Primer aoristo de indicativo (indirecto) en voz media de *paraiteomai*, viejo verbo, pedir desde al lado (Mr. 15:6), luego suplicar quitar de uno, despreciar como aquí, declinar (Hch. 25:11), excusar (Lc. 14:18), evitar (1 Ti. 4:7). *Que no se les hablase más (prostethēnai autois logon)*. Primer aoristo de infinitivo en voz pasiva de *prostithēmi*, vieja palabra denotando añadir, aquí con el acusativo de referencia general (*logon*), «que no palabra fuera añadida a ellos». Algunos MSS. tienen aquí una negación redundante *mē* con el infinitivo, debido a la idea negativa en *parēitēsanto* como en Gálatas 5:7.

20. Porque no podían soportar (ouk epheron gar). Imperfecto en voz activa de *pherō*, «porque no soportaban». *Lo que se ordenaba (to diastellomenon)*. Participio presente articular en voz pasiva de *diastellō*, viejo verbo denotando distinguir, disponer, ordenar. La cita [p 630] proviene de Éxodo 19:12s. El pueblo apeló a Moisés (Éx. 20:19) y los líderes lo hicieron también (Dt. 5:23s.), todos aterrorizados. *Si aun (kán)*. Condición de la tercera clase con el segundo aoristo subjuntivo en voz activa de *thigganō*, como en 11:28, seguido del genitivo *orus* (monte). *Será apedreada (lithobolēthēsetai)*. De Éxodo 19:13. Verbo compuesto tardío proveniente de *lithobolos* (de *lithos*, *ballō*) como en Mateo 21:35.

21. Terrible (phoberon). Como en 10:27, 31, sólo en Hebreos en el N.T. *El espectáculo (to phantazomenon)*. Participio presente articular en voz pasiva de *phantazō*, viejo verbo proveniente de *phainō*, hacer visible, sólo aquí en el N.T. «La manifestación.» *Estoy espantado y temblando (ekphobos, compuesto tardío, como ekphobeō, aterrorizar, Mr. 9:6) y temblando (entromos, compuesto tardío como entremō, temblar ante, como en Hch. 7:32; 16:29)*. *Ekphobos* es cita de Deuteronomio 9:19.

22. Sino que (alla). Acusado contraste con el versículo 18 con la misma forma *proselēluthate*. *Al monte de Sion (Siōn orei)*. Caso dativo de *oros*, como con los otros sustantivos. En contraste al monte Sinaí (versículos 18–21). Pablo ha contrastado el monte Sinaí (la Jerusalén actual) con la Jerusalén de arriba (el

cielo) en Gálatas 4:21–31. *Ciudad (polei)*. Como en 11:10, 16. Así, el cielo recibe el nombre de monte y ciudad espiritual. *La Jerusalén celestial (Ierousalem epouraniōi)*. Véase 11:10, 16 e Isaías 60:14. *Miríadas de ángeles (uriasin aggelon)*. *Murias* es una vieja palabra (de *murios*, 1 Co. 4:15), que aparece en Lucas 12:1.

23. A la asamblea festiva (panēgurei). Una vieja palabra (compuesta de *pas* y *aguris*, *ageirō*). Sólo aquí en el N.T. *Panēgurizō* aparece en Isaías 66:10 de observar una ocasión festiva. Posiblemente deba ser conectado con *aggelōn*, pero no hay certidumbre en cuanto a ello (la RVR77 lo hace: «la asamblea festiva de miríadas de ángeles»). *A la congregación de los primogénitos (ekklēsiāi prōtotokōn)*. Probablemente un punto adicional además de la hueste angélica, por cuanto el pueblo de Israel es llamado primogénito (Éx. 4:22). La palabra *ekklēsia* tiene aquí el sentido general de todos los redimidos, como en Mateo 16:18; Colosenses 1:18; Efesios 5:24–32, y equivale al reino de Dios. *Que están inscritos en los cielos (apogegrammenōn en ouranois)*. Participio perfecto pasivo de *apographō*, viejo verbo inscribir, copiar, registrar, como en Lucas 2:1, 3, 5 (los únicos ejemplos en el N.T.). Registrados como ciudadanos del cielo ya ahora, mientras estamos aún en la tierra (Lc. 10:20; Fil. 1:27; 3:20; 4:3; Ap. 13:8, etc.). *A Dios el Juez de todos (kritēi theōi pantōn)*. Todos estos sustantivos principales en caso dativo. No debiéramos olvidar que Dios es Juez de todos. *Hechos perfectos (teteleiōmenōn)*. Participio perfecto pasivo de *teleiōō*, perfeccionados por fin (11:40).

24. A Jesús (lēsou). Este magno hecho no debe ser pasado por alto (Fil. 2:10s.). Él está allí como Señor y Salvador, y aún «Jesús». *El Mediador del nuevo pacto (diathēkēs neas mesitēi)*. Como ya se ha mostrado (7:22; 8:6, 8, 9, 10; 9:15) y ahora gloriosamente consumado. *A la sangre rociada (haimati rantismou)*. Como en 9:19–28. *Que la de Abel (para ton Abel)*. Acusativo como en 1:4. *Mejor (kreitton)*. Comparativo de *kalos*. La sangre de Abel sigue hablando (11:4), pero nada es en comparación a la de Jesús.

25. Mirad (blepete). Una palabra solemne, como en 3:12. Presentando convincentemente todo el argumento de la Epístola por medio de este poderoso contraste entre el monte Sion y el monte Sinaí. Las consecuencias son terribles ahora, porque Sion tiene mayores terrores que el Sinaí, por grandes que aquéllos fueran. *Que no desechéis (mē paraitēsēsthe)*. Propósito negativo con *mē* y el primer aoristo de subjuntivo en voz media de *paraiteomai*, el mismo verbo empleado en el versículo 19 acerca de la conducta de los israelitas en Sinaí, y también más abajo. *Al que habla (ton lalounta)*. Participio presente articular en voz activa de *laleō*, como en el versículo 24 (Jesús hablando por su sangre). *Porque si no escaparon (ei gar ekeinoi ouk exephugon)*. Condición de primera clase con *ei* y segundo aoristo de indicativo en voz activa de *ekpheugō*, escapar. Referencia directa al Sinaí, con el uso otra vez del mismo verbo (*paraitēsamenoi*, que desecharon). *Al que los amonestaba (ton chrēmatiszonta)*. Esto es, Moisés. Para *chrēmatiszō* véanse 8:5; 11:7. *Mucho menos nosotros (polu mallon hēmeis)*. Literalmente: «mucho más nosotros». Argumento de lo menor a lo mayor, *polu*, caso acusativo adverbial. El verbo tiene que ser suplido procedente de la condición, «no escaparemos». Nuestra posibilidad de escape es aún menor, «nosotros que nos apartamos (*apostrophomenoi*, participio en voz media, volvemos fuera de) aquel en el cielo (*ton ap' ouranōn*)», Dios hablando por medio de su Hijo (1:2).

26. Sacudió entonces (esaleusen tote). Viejo verbo como en Mateo 11:7. *Ha prometido (epēggeltai)*. Perfecto de indicativo en voz media de *epaggellō*, y sigue manteniéndose. Cita Hageo 2:6. *Sacudiré (seisō)*. Un verbo antiguo y vigoroso (aquí en futuro activo), *seiō*, agitar, hacer temblar, como en Mateo 21:10. El autor aplica el «aún una vez» (*eti hapax*) y la referencia al cielo (*ton ouranon*) al segundo y final «conmovimiento» en la Segunda Venida de Jesucristo para juicio (9:28).

27. Y esta frase (to de). Emplea el artículo para indicar «*eti hapax*», que explica (*dēloi*, significa, presente de indicativo en voz activa de *dēloō*). *La remoción (tēn metathesin)*. Para esta palabra véanse 7:12; 11:5. Para lo transitorio de la naturaleza del mundo véanse 1 Corintios 7:31 y 1 Juan 2:17. «Hay un propósito divino en la catástrofe cósmica» (Moffatt). *Hechas (pepoiēmēnōn)*. Participio perfecto en voz pasiva de *poieō*. Hechas por Dios, pero hechas para finalmente desvanecerse. *Para que queden las incommovibles (hina meinēi ta mē saleuomena)*. Cláusula final con *mē* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *menō*. El Reino de Dios no puede ser trastornado, por mucho que lo teman algunos santos.

28. Así que (dio). La base de la lealtad para con Cristo y para una serena confianza en Dios. *Incommovible (asaleuton)*. Viejo compuesto con *a*, privativo, y el adjetivo verbal de *saleuō* acabado de usar. En el N.T. sólo aquí y en Hechos 27:41. *Tengamos gratitud (echōmen charin)*. Presente volitivo de subjuntivo en voz activa de *echō*, como en Lucas 17:9, aunque puede significar «tengamos gracia» como en 4:16. *Mediante ella (di' hēs)*. Esto es, *dia charitos*. *Sirvamos (latreuōmen)*. Este subjuntivo en una cláusula relativa puede ser volitivo como *echōmen* justo antes (cf. el imperativo *stēte* en 1 P. 5:12), o bien pudiera ser el subjuntivo futurista como en 8:3 (*ho prosenegkēi*). *Agradándole (euearestōs)*. Literalmente: «agradablemente». Un viejo adverbio compuesto, sólo aquí en el N.T. *Con temor y reverencia (meta eulabeias kai deous)*. Para *eulabeia* véanse 5:7; 11:7. *Deos* es temor de peligro, como en un bosque. «Cuando la voz y los pasos de una fiera se oyen cerca el *deos* se transforma en *phobos*» (Vincent).

29. Un fuego consumidor (pur katanaliskon). De Deuteronomio 4:24. Participio presente en voz activa de *katanaliskō*, viejo verbo compuesto, sólo aquí en el N.T. Este versículo debe yuxtaponerse con 10:31.

CAPÍTULO 13

1. Amor fraternal (philadelphia). Palabra tardía proveniente de *philadelphos* (1 P. 3:8). Véase 1 Tesalonicenses 4:9. Siempre es apropiado en una iglesia.

2. De la hospitalidad (tēs philoxenias). Vieja palabra para hospitalidad, proveniente de *philoxenos* (1 Ti. 3:2), en el N.T. sólo aquí y en Romanos 12:3. En caso genitivo con *epilanthanesthe* (presente de imperativo en voz media, cf. He. 6:10). *Sin saberlo, hospedaron ángeles (elathon xenisantes aggelous)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *lanthanō*, viejo verbo denotando escapar a la detección, y participio primero aoristo en voz activa de *xenizō*, un viejo verbo que denota agasajar a un huésped (*xenos*, extraño), según un giro clásico visto con *lanthanō*, *tugchanō*, *phthanō*, mediante el que la idea principal se expresa por medio del participio (participio suplementario), significando, aquí, «algunos escaparon a la detección al agasajar a ángeles». La referencia es a Génesis 18 y 19 (Abraham y Sara se encontraron en este mismo caso).

3. Como si estuvierais presos juntamente con ellos (hōs sundedemenoi). Participio perfecto pasivo de *sundeō*, viejo verbo, sólo aquí en el N.T. Para la simpatía con los presos, véase 10:34. *Como que también vosotros estáis en el cuerpo (hōs kai autoi ontes en sōmati)*. Y por ello sujetos a malos tratos. Véase 11:37 para *kakoucheō* y 11:25 para *sunkakoucheō*.

4. Sea ... el matrimonio (ho gamos). No hay verbo en griego. La cópula puede ser suplida bien con *estin* (es) o con *estō* (sea, imperativo). *Honroso (timios)*. Un viejo adjetivo derivado de *timē* (honra) como en Hechos 5:34. *Gamos* es el término usado en los otros pasajes del N.T. para denotar el casamiento o la fiesta del casamiento (Mt. 22:29; Jn. 2:1). *Sin mancilla (amiantos)*. Antigua palabra compuesta (*a*, privativo, y adjetivo verbal proveniente de *miainō*, contaminar), ya en Hebreos 7:26. *Miainō tēn koitēn* es una expresión común para denotar adulterio. *Fornicarios*. Solteros impuros. *Adúlteros (moichous)*. Casados impuros. Dios juzgará a ambas clases, tanto si los hombres lo hacen como si no.

[p 631] **5. Sea vuestra manera de vivir sin avaricia (aphilarguros ho tropos)**. Sin cópula; súplase *estō*: «Sea, etc.». *Tropos* significa manera, forma de hacer, conducta. *Aphilarguros* es un compuesto doble que se encuentra una vez más en el N.T. además de aquí, en 1 Timoteo 3:3, pero ahora se conoce en varias más ocasiones, o bien el adverbio *aphilargurōs*, en papiros e inscripciones (Deissmann, *Light from the Ancient East*, págs. 85s.). *A*, privativo, con *philos* y *arguros*. El N.T. va lleno de advertencias en cuanto al peligro del dinero sobre el carácter, de lo que hay abundantes ejemplos en la vida moderna. *Contentos con*

lo que tenéis ahora (*arkoumenoi tois parousin*). Participio presente en voz pasiva de *arkeō*, bastar, estar contentado, como en Lucas 3:14. Cf. *autarkēs* en Filipenses 4:11. Aquí está en nominativo plural sin sustantivo ni pronombre (anacoluto, como en 2 Co. 1:7) ni el participio empleado como verbo principal como en Romanos 12:16. «Contentos con lo presente» (*tois parousin*, caso instrumental asociativo de *pareimi*, estar presente o a mano). Porque Él dijo (*autos gar eirēken*). Dios mismo, como en Hechos 20:33 de Cristo. Perfecto de indicativo en voz activa como en 1:13; 4:3s.; 10:9. La cita es una paráfrasis libre de Génesis 28:15; Deuteronomio 31:8; Josías 1:5; 1 Crónicas 28:20. Filón (*de Confus. Ling.* 32) lo tiene de la siguiente forma: «una paráfrasis popular» (Moffatt). Nótese las cinco negaciones que se fortalecen entre sí (*ou mē* con el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa *anō* de *aniēmi*, relajarse, como en Hch. 16:26; *oud' ou mē* con el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa *egkatalipō* de *egkataleipō*, dejar atrás, como en Mt. 27:46; 2 Ti. 4:10). Una noble promesa en tiempos de depresión.

6. De manera que decimos (BAS) (*hōste hēmas legein*). La construcción usual (infinitivo) con *hōste* en el *Koiné*, incluso cuando la idea es resultado en lugar de propósito. El acusativo *hēmas* es el de referencia general. *Confiadamente* (*tharrountas*). Participio presente en voz activa de *tharreō* (el jónico y ático temprano *tharseō*, Mt. 9:2) como en 2 Corintios 5:6, 8. El acusativo concuerda con *hēmas*, «siendo de buen ánimo». Esta cita es del Salmo 118:6. *Mi ayudador* (*emoi boēthos*). «Ayudador a mí» (dativo ético *emoi*). *Boēthos* es un viejo adjetivo (cf. *boētheō*, ayudar, 2:18), frecuente en la LXX como sustantivo, sólo aquí en el N.T. *No temeré* (*ou phobēthēsomai*). Primer futuro volitivo en voz pasiva de *phobeomai*.

7. Acordaos (*mnēmoneuete*). Presente de imperativo en voz activa de *mnēmoneuō*, viejo verbo estar atento a (de *mnēmōn*, atento), con el genitivo (Jn. 15:20) o el acusativo (Mt. 16:9). «Mantened en mente.» Cf. 11:22. *De vuestros pastores* (*tōn hēgoumenōn humōn*). Participio presente en voz media de *hēgeomai* con genitivo de la persona (*humōn*) como en los versículos 17, 24. El autor les trae a la memoria a los fundadores de su iglesia, además de la larga lista de héroes en el capítulo 11. Véase una exhortación semejante a respetar y seguir a sus líderes en 1 Tesalonicenses 5:12s. Pocas lecciones son más difíciles de aprender para el cristiano medio que la de seguir bien. *La palabra de Dios* (*ton logon tou theou*). La predicación de estos primitivos discípulos, apóstoles y profetas (1 Co. 1:17). *Considerando cuál haya sido el resultado de su conducta* (*hōn anatheōrountes tēn ekbasin tēs anastrophēs*). El relativo *hōn* (cuya) en el caso genitivo en correspondencia con *anastrophēs*, «considerando el resultado de cuya conducta». Participio presente en voz activa de *anatheōreō*, un compuesto tardío, examinar una cuestión, investigar, observar con precisión, en el N.T. solamente aquí y en Hechos 17:23. *Ekbasis* es una vieja palabra proveniente de *ekbainō*, salir (He. 11:15, el único ejemplo en el N.T.), originalmente vía de salida (1 Co. 10:13), pero aquí (el único otro ejemplo del N.T.) en el sentido de fin o de resultado, como en varios ejemplos de papiros (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). *Imitad su fe* (*mimēisthe tēn pistin*). Presente de imperativo en voz media de *mimeomai*, viejo verbo (de *mimos*, actor, mímico), en el N.T. sólo aquí, 2 Tesalonicenses 3:7, 9; 3 Juan 11. Persistid en imitar la fe de los líderes.

8. Jesucristo es el mismo, ayer, y hoy, y por los siglos (*lēsous Christos echthes kai sēmeron ho autos kai eis tous aiōnas*). No hay cópula en griego. Vincent insiste en que *estin* debe ser suplido entre *lēsous* y *Christos*, «Jesús es Cristo», pero lo más natural es que venga después de *Christos*, tal y como aparece en la generalidad de las versiones. El antiguo adverbio *echthes* es infrecuentemente empleado en el N.T. (Jn. 4:52; Hch. 7:28; He. 13:8). Aquí hace referencia a los días de la carne de Cristo (2:3; 5:7) y a la reciente obra de los líderes (13:7). «Hoy» (*sēmeron*, 3:15) es la crisis que están afrontando. «Por los siglos» (*eis tous aiōnas*) es la eternidad tanto como se pueda expresar en griego. Jesucristo es eternamente «el mismo» (1:12) y la revelación de Dios en Él (1:1s) es final, y que nunca podrá ser suplantada ni suplementada (Moffatt). De ahí el peligro de apostasía de la única esperanza que el hombre tiene.

9. No os dejéis llevar (*mē parapheresthe*). Prohibición con *mē* y presente de imperativo en voz pasiva de *parapherō*, el viejo verbo que denota conducir a lo largo (Jud. 12), llevar más allá (Mr. 14:36), conducir al error, como aquí. *De doctrinas diversas y extrañas* (*didachais poikilais kai xenais*). Para *poikilos* (multicolor) véase 2:4. *Xenos*, para huésped, aparece en 11:13, pero aquí como adjetivo significa desconocido (1 P. 4:12), como también en griego clásico. Lo nuevo no es siempre malo, como tampoco lo viejo es siempre correcto (Mt. 13:52). Pero el aire estaba ya lleno de enseñanzas nuevas y extrañas que fascinaban a muchos por su misma novedad. La advertencia que aquí se da es siempre necesaria. Cf. Gálatas 1:6–9; 2 Timoteo 3:16. *Afianzar el corazón con la gracia* (*chariti bebaioythai tēn kardian*). Presente de infinitivo en voz pasiva de *bebaioō* (de *bainō*), afirmar, con el caso instrumental *charití* (por medio de gracia) y el acusativo de referencia general (*tēn kardian*). ¡Cuánta verdad hay en que en la atmósfera de tantas vacías teorías sólo tiene estabilidad el corazón que ha experimentado la gracia de Dios en Cristo! *Que se ocuparon* (*hoi peripatountes*). «Que anduvieron» en las normas rituales judaicas acerca de alimentos. *Que nunca aprovecharon* (*ouk ōphelēthēsan*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *ōphēleō*, ayudar. El mero ceremonialismo y ritualismo de los judíos se vieron impotentes para erigir una vida espiritual. Era una total insensatez abandonar a Cristo para seguir el farisaísmo o a Moisés.

10. Tenemos un altar (*echomen thusiastērion*). Los cristianos tenemos un altar (*thusiastērion*) espiritual, no literal (7:13). Esta metáfora es desarrollada. *Del cual* (*ex hou*). Nuestro altar espiritual. *Al tabernáculo* (*tēi skēnēi*). Caso dativo con *latreountes* (sirven), usándose *skēnē* de «toda la economía ceremonial» (Vincent) del judaísmo.

11. De aquellos animales cuya sangre (*hōn zōōn to haima toutōn*). El antecedente (*zōōn*) de *hōn* es aquí incorporado y atraído al caso del relativo, «la sangre de cuyos animales», y luego se añade *toutōn* (genitivo demostrativo), «de éstos». Cf. Levítico 4:12s., 21; 16:27 para el ritual del A.T. en tales casos. Éste es el único ejemplo en la LXX o en el N.T. donde se usa *zōōn* (animal) de una víctima sacrificial. Ver asimismo Éxodo 29:14; 32:26s. para quemar fuera del campamento.

12. Por lo cual también Jesús (*dio kai lēsous*). Se establece el paralelo entre el ritual del A.T. y el mejor sacrificio de Jesús que ha sido ya considerado (9:13–10:18). Se expone el propósito de Jesús (*hina hagiāsēi*, *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *hagiazō*, santificar), se exponen los medios empleados (*dia tou idiou haimatos*, por su propia sangre), el lugar de sus padecimientos (*epathen*, como en 5:8) (*exō tēs pulēs*, fuera de la puerta, implicado en Jn. 19:17), la cual frase se corresponde con «fuera del campamento» del versículo 11.

13. Salgamos, pues, adonde Él (*toinun exerchōmetha pros auton*). Partícula inferencial (*toi, nun*), generalmente postpositivo (Lc. 20:25; 1 Co. 9:26), los únicos ejemplos en el N.T. Presente volitivo de subjuntivo en voz media de *exerchomai*. «Prosigamos saliendo allí a él.» Si se ha de dar una separación entre el judaísmo y el cristianismo, abandonemos el judaísmo, y salgamos a Cristo «fuera del real», tomando nuestra posición con Él allí en el Gólgota, «llevando su vituperio» (*ton oneidismōn autou pherontes*) como el mismo Jesús soportó la Cruz, menospreciando la vergüenza (12:2), y como Moisés aceptó «el vituperio del Mesías» (11:26) en su propio tiempo. El único lugar decente para el seguidor de Cristo es al lado de la Cruz de Cristo, con el vituperio y el poder (Ro. 8:1s.) que hay en ella. Éste es el apasionado llamamiento de toda la Epístola.

14. Una ciudad permanente (*menousan polin*). Jerusalén ha perdido su atractivo para los seguidores de Cristo. Vincent argumenta con razón que la Epístola tuvo que ser escrita antes de la destrucción de Jerusalén, o difícilmente podría haberse evitado aquí una referencia a ello. Estamos ahora donde estuvo Abraham (11:10).

15. Por medio de Él (*di' autou*). Esto es, Jesús. Él es nuestro Sacerdote y Sacrificio, el único eficiente y suficiente. *Ofrezcamos* (*anapherōmen*). Presente volitivo de subjuntivo en voz activa de *anapherō*, «sigamos ofreciendo». Jesús vive y nos admite en su presencia. *Sacrificio de alabanza* (*thusian aineseōs*). Esta frase aparece en Levítico 7:12 y en Salmos 54:6. La palabra *ainesis* (de *aineō*, alabar), común en la LXX, se encuentra sólo aquí en el N.T. *Fruto de labios* (*kar-*

pon cheilōn). En aposición (*tout' estin*) y explicación de *thusian aineseōs*. Cf. Oseas 14:3; Isaías 57:19. *Que confiesen su nombre* (*homologountōn tōi onomati autou*). Este uso de *homologeō* con el dativo en el sentido de alabanza, como *exomologeō*, es singular, aunque los papiros dan ejemplos en sentido de gratitud (Moulton y Milligan, *Vocabulary*).

[p 632] 16. De hacer el bien (tēs eupoiias). Caso genitivo. Compuesto tardío de *eupoios* (*eupoieō*), común en Epicteto, pero sólo aquí en el N.T., un bien hacer. *De la ayuda mutua* (*koinōnias*). Caso genitivo. Véase 2 Corintios 9:13 para el uso del término para denotar contribución, beneficencia. Moffatt señala que las tres grandes definiciones de culto y servicio religioso en el N.T. (aquí, Ro. 12:1s.; Stg. 1:27) son todas interiores y éticas. *No os olvidéis* (*mē epilanthanesthe*). Prohibición con *mē* y el presente de imperativo en voz media de *epilanthō* (6:10; 13:2). Aquí con el caso genitivo. *Se agrada* (*euaresteitai*). Presente de indicativo en voz pasiva de *euaresteō* (He. 11:5). Con el caso instrumental asociativo *thusiais* (sacrificios).

17. Obedeced (peithesthe). Presente de imperativo en voz media de *peithō* con el caso dativo. *Someteos* (*hupeikete*). Presente de imperativo en voz activa de *hupeikō*, viejo compuesto, ceder bajo, ceder. Sólo aquí en el N.T. *Ellos velan* (*agrupnousin*). Presente de indicativo en voz activa de *agrupneō*, un viejo verbo (de *agreō*, buscar; *hupnos*, dormir), buscar el sueño, tener insomnio, estar vigilante, velando (Mr. 13:33). *Como quienes han de dar cuenta* (*hōs logon apodōson-tes*). Giro idiomático griego normal con *hōs* y el participio futuro. Para *logon apodidōmi*, rendir cuentas, véase Mateo 12:36. Estos conductores, como buenos pastores, reconocen intensamente su responsabilidad para el bienestar de la grey. *Y no quejándose* (*kai mē stenazontes*). «Y no gimiendo» (cf. Ro. 8:23). *No es provechoso* (*alusiteles*). Un viejo adjetivo compuesto doble (*a*, privativo, y *lusitelēs*, y ello de *luō*, pagar, y *telos*, impuesto, útil o provechoso, como en Lc. 17:2), no provechoso, no ventajoso, por litote dañino, pernicioso. Un litote retórico común, sólo aquí en el N.T.

18. Bien (kalōs). Noble, honorablemente. Aparentemente, el escritor es consciente de que se le han atribuido motivos indignos. Cf. Pablo en 1 Tesalonicenses 2:18; 2 Corintios 1:11s., 17s.

19. Para que yo os sea restituído más pronto (hina tacheion apokatastathō humin). Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *apokathistēmi*, un viejo compuesto doble como en Mateo 12:13. No sabemos qué es lo que se significa por *tacheion* (Jn. 13:27; 20:4), posiblemente enferme Véase el versículo 23 también para *tacheion*.

20. El Dios de paz (ho theos tēs eirēnēs). Dios es el autor y dador de la paz, una frase paulina (6 veces), como en 1 Tesalonicenses 5:23. *Que resucitó de los muertos* (*ho anagagōn ek nekrōn*). Participio segundo aoristo articular en voz activa de *anagō* (cf. Ro. 10:7), la única mención directa de la resurrección de Jesús en la Epístola, aunque frecuentemente implicada (1:3, etc.). *El gran pastor de las ovejas* (*ton poimena tōn probatōn ton megan*). Esta frase aparece en Isaías 63:11 excepto por *ton megan*, que el autor añade como en 4:14; 10:21. Así aquí, «el pastor de las ovejas, el grande». *En virtud de la sangre del pacto eterno* (*en haimati diathēkēs aiōniou*). Este lenguaje proviene de Zacarías 9:11 y nos recuerda las propias palabras de Cristo en Marcos 14:24 (= Mt. 26:28 = Lc. 22:20 = 1 Co. 11:25) acerca de «mi sangre del pacto».

21. Os haga aptos (katartisai). Primer aoristo optativo en voz activa de *katartizō*, equipar, como en 10:5. Un deseo para el futuro. Ver 1 Corintios 1:10, 2 Corintios 13:11 y 2 Timoteo 3:17. *Obrando Él en nosotros* (BAS) (*poiōn en hemin*). «Haciendo en nosotros.» Algunos MSS. tienen la lectura «en vosotros» (seguidos por Reina-Valera). *Agradable* (*euareston*). Adjetivo compuesto (*eu*, *arestos*). Generalmente con el dativo (Ro. 12:2), aquí con *enōpion autou*, más a semejanza del hebreo. Ésta es una de las más nobles doxologías del N.T.

22. Que soportéis (anesthe). Presente de imperativo en voz media (algunos MSS. tienen *anesthai*, infinitivo) de *anestheō* con el caso ablativo, «re-teneos de» como en Colosenses 3:13. *Estas palabras de exhortación* (*tou logou tēs paraklēseōs*). Literalmente: «la palabra de la exhortación». Es su descripción de toda la Epístola. Y ciertamente es esto, de hecho un poderoso llamamiento. *He escrito* (*episteila*). Primer aoristo de indicativo en voz activa (aoristo epistolar) de *epistellō*, vieja palabra denotando enviar una carta (*epistolē*), como en Hechos 15:20. *Brevemente* (*dia bracheōn*). Un común giro griego, sólo aquí en el N.T. (de *brachus*, breve, corto). Cf. *di' oligōn egrapsa* en 1 Pedro 5:12.

23. Ha sido puesto en libertad (BAS) (apolelumenon). Participio perfecto en voz pasiva de *apoluō*, poner en libertad, en discurso indirecto tras *ginōskete*. Probablemente de la cárcel si es que había acudido a Roma a petición de Pablo (2 Ti. 4:11, 21). *Pronto* (*tacheion*). El mismo comparativo que en el versículo 19, «más pronto» de lo que espero (?).

24. Los de Italia (hoi apo tēs Italias). Bien aquellos con el autor en Italia, o bien aquellos que habían acudido de Italia a estar con el autor.

[p 633]
La Epístola
de
• SANTIAGO •
[p 635]
INTRODUCCIÓN

EL AUTOR

Afirma ser Jacobo, o Santiago, y por tanto el libro no es anónimo. O es genuino o pseudónimo. No afirma ser hermano del Señor Jesús, como pudiera ser de esperar. Jacobo, hermano de Juan, fue hecho ejecutar por Herodes Agripa I alrededor del 44 d.C. (Hch. 12:2). Pero Jacobo, hermano de Jesús (Gá. 1:19), seguía vivo y llegó a ser líder de la iglesia en Jerusalén (Hch. 12:17), presidiendo sobre la Conferencia en Jerusalén (Hch. 15:13–21) y aparentemente escribió el mensaje de la Conferencia a las iglesias gentiles (15:22–29); seguía según parece siendo el principal anciano en Jerusalén durante la última visita de Pablo (21:18–25). Jacobo no afirma aquí ser apóstol y no pertenecía al grupo de los Doce, y la disputa de la que habla Eusebio acerca de aceptar su escrito se refería a su apostolicidad, por cuanto Jacobo era apóstol sólo por implicación (Gá. 1:19) en el sentido general de este término, como Bernabé (Hch. 14:14), como quizá Silas y Timoteo (1 Ts. 2:7), y desde luego no a una par con Pablo, que reivindicaba su igualdad con los Doce. Jacobo, al igual que los otros hermanos de Jesús, había sido incrédulo primero a su declaración de que Él era el Mesías (Jn. 7:6ss.), pero fue ganado por una visión especial del Cristo Resucitado (1 Co. 15:7) y se encontraba en el aposento alto antes del gran Pentecostés (Hch. 1:14). Es evidente que tenía muchas cosas que vencer como judío celoso antes de llegar a ser cristiano, aunque no era un mero primo de Jesús ni un hijo de José por un matrimonio anterior. Era estrictamente medio hermano de Jesús, por cuanto José no era el verdadero padre de Jesús. No hay razón alguna para creer que fuera nazareo. Sabemos que estaba casado (1 Co. 9:5). Llegó a ser llamado Jacobo el Justo, y era considerado como muy devoto. Los judaizantes habían contado con él para unirse a ellos contra Pablo y Bernabé, pero él se mantuvo valerosamente en favor de la libertad gentil de la ley ceremonial. Los judaizantes siguieron sin embargo usando su nombre en Antioquía, y emplearon mal su nombre para asustar a Pedro con ello (Gá. 2:12). Pero permaneció hasta el fin como leal amigo de Pablo y con su evangelio rectamente entendido (Hch. 21:18–25). Clemente de Alejandría (*Hypot.* vii) dice que cuando dio firme testimonio de Jesús como el Hijo del Hombre, lo arrojaron abajo desde el frontispicio del templo, lo lapidaron, y lo golpearon con un mazo hasta darle muerte. Pero Josefo (*Ant.* XX. ix. 1) dice que alrededor del 62 d.C. los saduceos hicieron comparecer a Jacobo y algunos otros ante el Sanedrín (presidiendo Ananus), y los hicieron lapidar como transgresores de la ley. En todo caso, alcanzó la corona del martirio, como Esteban y como Jacobo hermano de Juan.

LA FECHA

Si la Epístola es genuina y Jacobo fue muerto alrededor del 62 d.C., está claro que fue escrita antes de esta muerte. Hay dos teorías acerca de ella, una que la sitúa alrededor del 48 d.C., y la otra alrededor del 58 d.C. A mi parecer, los argumentos de Mayor en favor de la fecha más temprana son concluyentes. No hay alusión a los cristianos gentiles, como sería natural después del 50 d.C. Si hubiera sido escrita después del 70 d.C.,¹ el tono sería seguramente diferente, con alguna alusión a aquella terrible calamidad. Los pecados condenados son los característicos de los primeros cristianos judíos. El libro mismo se parece más al Sermón del Monte que a las Epístolas. La discusión de la fe y de las obras en el capítulo 2 revela una ausencia de las cuestiones que Pablo afrontó en Romanos 4 y en Gálatas 3 después de la Conferencia de Jerusalén (49 d.C.). Por esto, las mejores razones inclinan hacia la fecha anterior a aquella Conferencia. En su Comentario, Ropes niega la genuinidad de la Epístola, situándola entre el 75 y el 125 d.C., pero Hort mantiene que la evidencia para una fecha tardía está «sobre una base muy nimia e intangible». Así que asignamos a este libro una fecha anterior al 49 d.C. Desde luego, puede que sea el primero de los libros del Nuevo Testamento.

LOS DESTINATARIOS

El autor se dirige «a las doce tribus que están en la dispersión» (Stg. 1:1). Evidentemente, entonces, no está escribiendo a los gentiles, a no ser que incluya en el término *diaspora* a los hijos espirituales de Abraham, como lo hace Pablo con los creyentes (Gá. 3:29; Ro. 9:6s.). La palabra *diaspora* aparece en el resto del N.T. sólo en Juan 7:35; 1 Pedro 1:1. Aparentemente tiene la [p 636] significación espiritual en 1 Pedro 1:1, pero en Jn. 7:35 tiene el sentido usual de judíos dispersos por el mundo. El empleo de «doce tribus» aquí hace probable el sentido literal. Es evidente además que Jacobo no sabía nada acerca de ninguna tribu «perdida», porque los judíos de la dispersión eran una mezcla de todas las doce tribus. Es probable asimismo que Jacobo se dirija principalmente a la Dispersión Oriental en Siria, Mesopotamia y Babilonia, así como Pedro escribe a cinco provincias en la Dispersión Occidental en Asia Menor. Es posible que Jacobo tenga en mente a judíos cristianos y a no cristianos, no totalmente no cristianos, como mantienen algunos. Puede que piense meramente en los judíos cristianos fuera de Palestina, de los que ya había muchos de esparcidos desde el gran Pentecostés. El empleo de sinagoga como lugar de culto (2:2) como iglesia (5:14) arguye en favor de este punto de vista. Presenta la ley mosaica como aún vigente (2:9–11; 4:11). Como anciano principal de la gran iglesia en Jerusalén y como devoto judío y medio hermano de Jesús, el mensaje de Jacobo tenía una especial atracción para estos judíos cristianos, tan esparcidos.

EL PROPÓSITO

Si Jacobo está escribiendo sólo a judíos no cristianos, su propósito es ganarlos para Cristo, y por ello pone el mensaje del evangelio de una manera que lo gre ser oído por los judíos. Y esto es cierto, sea que los tenga en mente o no, aunque no lo hace mediante la supresión de la deidad de Jesucristo. En el mismo primer versículo lo pone a la par de Dios como «el Señor Jesucristo». En 2:1 presenta a Jesús como el objeto de la fe: «Vuestra fe en nuestro Señor Jesucristo, que es la Gloria» (Traducción de Moffatt), donde Jesús es llamado la Shekiná gloriosa de Dios. Es cierto que no se hace en esta epístola consideración alguna de la cruz y de la resurrección de Jesús, pero sí hay una alusión al asesinato de Jesús en 5:6 y a la segunda venida en 5:8. El principal objetivo de la Epístola es fortalecer la fe y la lealtad de los cristianos judíos frente a la persecución desencadenada por judíos ricos y opresores que los estaban defraudando y afligiendo. Es una imagen de la vida de los primeros cristianos en medio de unas condiciones difíciles entre el capital y el trabajo, que también existen en la actualidad. Así que tenemos aquí un mensaje muy moderno aunque sea éste el primer libro del Nuevo Testamento. La gloria del Nuevo Testamento reside precisamente en este punto en que la revelación de Dios en Cristo es relevante a nuestros problemas hoy porque lo fue para los del primer siglo. Los principios cristianos se proyectan claramente para nuestra vida en el día de hoy.

EL ESTILO

¹ La evidencia ya aducida acerca de la antigüedad de *Segunda Pedro* manifestada por su hallazgo en la Cueva 7 de Qumrán es válida también para *Santiago*, puesto que uno de los fragmentos allí encontrados pertenece a este libro. Véase Vila-Escuain, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado*, art. «Qumrán», págs. 980, 988 (CLIE, Terrassa 1985). (Nota del Traductor.)

Jacobo presupone las características doctrinales del cristianismo, pero está preocupado principalmente por los aspectos social y ético del evangelio para que los seguidores judíos de Cristo puedan amoldar sus vidas al evangelio que creen y profesan. Pero este hecho no justifica a Lutero en llamar a la Epístola de Santiago «una verdadera Epístola de paja». Lutero imaginó que Jacobo contradecía la enseñanza de Pablo de la justificación por la fe. Esto no es cierto, y la crítica de Lutero es injusta. Veremos que aunque Jacobo y Pablo emplean las mismas palabras (fe, obras, justificar), significan cosas diferentes con las mismas. Es posible que Pablo y Pedro hubieran leído la Epístola de Santiago, aunque en absoluto es seguro. M. Jones (*New Testament in the Twentieth Century*, pág. 316) cree que el autor estaba familiarizado con la filosofía estoica. Es posible, aunque puede haberla aprendido sólo indirectamente por medio de la Sabiduría de Salomón y de Filón. Lo que es cierto es que el autor escribe en el fácil y preciso griego *Koiné* de un griego cultivado (el *Koiné* literario, no el vernáculo), aunque no en el lenguaje artificial o estereotipado de un estilista profesional. El Principal Patrick (*James the Lord's Brother*, pág. 298) mantiene que «tenía un amplio conocimiento del griego clásico». Pero esto no es una conclusión necesaria, aunque sí emplea el modo «de la diatriba helenista». Ropes (págs. 10 a 22) señala numerosos paralelos entre Jacobo y los populares discursos morales del tiempo, familiares desde los tiempos de Sócrates y en su cima con Séneca y Epicteto. El empleo de un interlocutor imaginario es un caso de ello (Stg. 2:18s./ 5:13s.), como lo es la presencia de la paradoja (1:2, 10; 2:5; etc.). Pero el estilo de Jacobo está más relacionado con lo que se ve en la literatura sapiencial judía como Proverbios, la Sabiduría de Salomón, etc. Así es a la vez tratado y epístola, un breve sermón cristiano a un elevado plano para un noble propósito. Pero toda la obra es natural, no artificiosa. Las metáforas son muchas, pero breves, y nos recuerdan constantemente el empleo que hizo el Maestro de ellas en el Sermón del Monte. ¿No haría acaso María, la madre del Señor y de Jacobo, frecuente uso de estas hogareñas parábolas? El autor demuestra familiaridad con la LXX, pero hay pocos hebraísmos en el lenguaje, aunque el estilo sea hebraico, como lo es todo el tono del libro (hebraico y cristiano). «El estilo es especialmente digno de nota por las constantes alusiones ocultas a los dichos de nuestro Señor, tal como los encontramos en los tres primeros Evangelios» (Hort).

[p 637] CAPÍTULO 1

1. Santiago (Iakōbos). Forma griega (nominativo absoluto) del hebreo *Iakōb* (así en la LXX). Es un nombre común entre los judíos, como en la mención de este mismo hombre en Josefo (*Ant.* XX. 9, 1) y otros tres de este nombre también en Josefo. *Siervo (doulos)*. Esclavo, como Pablo (Ro. 1:1; Fil. 1:1; Tit. 1:1). *Del Señor Jesucristo (kuriou Iēsou Christou)*. Aquí a la par con Dios (*theou*), y se llama no *adelphos* (hermano) de Jesús, sino *doulos*. Los tres términos, tanto aquí como en 2:1, tienen su pleno significado: Jesús es el Mesías y Señor. Jacobo no es un ebionita. Acepta la deidad de su hermano Jesús, por difícil que le resultara. La palabra *kuriōs* es frecuente en la LXX como traducción de *Elohim* y *Yahweh* así como los romanos lo empleaban al emperador en su culto al emperador. Véase 1 Corintios 12:3 para *Kuriōs Iēsous* y Filipenses 2:11 para *Kuriōs Iēsous Christos*. A las doce tribus (*tais dōdeka phulais*). Caso dativo. La expresión significa «Israel en su plenitud y totalidad» (Hort), considerado como una unidad (Hch. 26:7) sin concepto alguno de ningunas tribus «perdidas». *Que están en la dispersión (tais en tēi diasporai)*. «Aquellos en la dispersión» (artículo repetido). El término aparece en Deuteronomio 28:25 (LXX) y proviene de *diaspeirō*, esparcir (sembrar) alrededor. En su sentido literal lo tenemos en Juan 7:34, pero aquí y en 1 Pedro 1:1 se tiene a la vista principa, si no exclusivamente, a judíos cristianos. Los judíos, en este período, estaban generalmente divididos entre judíos palestinos (principalmente agricultores) y judíos de la Dispersión (moradores de ciudades, y principalmente comerciantes). En Palestina se hablaba generalmente el arameo, mientras que en la Diáspora Occidental el lenguaje era el griego (*Koiné*, LXX), aunque la Diáspora Oriental hablaba arameo y siríaco. Los judíos de la Diáspora se veían obligados a comparar su religión con los varios cultos a su alrededor (religiones comparadas) y tenían una perspectiva más amplia de la vida. Así, Jacobo escribe en el *Koiné* culto, pero con un tono hebraico. *Saludos (chairein)*. Infinitivo absoluto (presente activo de *chairō*) como en Hechos 15:23 (la Epístola a Antioquía y las iglesias de Siria y de Galacia). Es el giro usual en los miles de cartas en papiros que han llegado hasta nosotros, pero no se ve en ninguna otra carta del N.T. Pero obsérvese *chairein legete* en 2 Juan 10 y 11.

2. Tened por (hēgēsasthe). Primer aoristo imperativo en voz media de *hēgeomai*, el viejo verbo considerar. Hacedlo ahora y de una vez por todas. *Sumo gozo (pāsan charan)*. «Completo gozo», «gozo sin mezcla», como en Filipenses 2:29. No sólo «algo de gozo» junto con mucho dolor. *Cuando (hotan)*. «Siempre que», conjunción temporal indefinida. *Os halléis en (peripēsēte)*. Segundo aoristo de subjuntivo activo (con el indefinido *hotan*) derivado de *periptō*, literalmente caer alrededor (en medio de), caer entre, como en Lucas 10:30, *Iēstais periepesen* (cayó entre bandidos). El único otro ejemplo en el N.T. de este viejo compuesto está en Hechos 27:41. Tucídides lo emplea de caer en aflicción. Da la imagen de estar rodeado (*peri*) por pruebas. *Diversas pruebas (peirasmois poikilois)*. Caso instrumental asociativo. La palabra castellana *tentaciones*, que se encuentra en RV y V.M., es de origen latino, y originalmente significaba pruebas tanto buenas como malas, pero el mal sentido ha prevalecido en nuestro castellano moderno, aunque se sigue empleando otro derivado, «intentar», en el sentido de probar. La palabra *peirasmos* (de *peirazō*, forma tardía del antiguo verbo *peiraō* como en Hch. 26:21, tanto en buen sentido como en Jn. 6:6, como en malo como en Mt. 16:1) no aparece fuera de la LXX y del N.T. excepto en Dioscórides (¿100 d.C.?) hablando de experimentos acerca de enfermedades. El sentido aquí es evidentemente el de «pruebas», pero el mal sentido aparece en el versículo 12 (claramente en *peirazō* en el v. 13) y también en Hebreos 3:8. Las pruebas, si afrontadas rectamente, no son dañinas, pero si se afrontan de mala manera vienen a ser tentaciones al mal. El adjetivo *poikilos* (diverso) es tan antiguo como Homero, y significa variopinto, multicolor, como en Mateo 4:24; 2 Timoteo 3:6; Hebreos 2:4. En 1 Pedro 1:6 tenemos esta misma frase. Es una demanda valiente la que Jacobo hace aquí.

3. Sabiendo (ginōskontes). Participio presente en voz activa de *ginōskō* (conocimiento experimental, la única forma de conseguir esta perspectiva de «pruebas» como «sumo gozo»). *La prueba (to dokimion)*. Por los ejemplos en los papiros se conoce ahora (Deissmann, *Bible Studies*, págs. 259ss.) como adjetivo en el mismo sentido (oro de ley, oro bueno) que *dokimos* como probado o sometido a prueba (Stg. 1:12). El uso de *to dokimion* (artículo neutro con el adjetivo neutro simple) aquí y en 1 Pedro 1:7 significa claramente «el elemento genuino en vuestra fe», y no el «crisol» o la «prueba». Vuestra fe como oro soporta la prueba del fuego, y queda aprobada como normativa. Aquí, como en el versículo 6; 2:1; 5:15, Jacobo considera la fe (*pistis*) como Pablo «como la misma base de la religión» (Mayor). *Produce (katēgazetai)*. Presente (durativo) de indicativo en voz media del verbo compuesto con el sentido perfectivo de *kata* como en Filipenses 2:12, que véase. *Paciencia (hupomonēn)*. Un término antiguo y usual para permanecer bajo (*hupomenō*), «poder estabilizador» (Ropes), como en Colosenses 1:11.

4. Tenga (echetō). Presente imperativo de indicativo de *echō*, que siga teniendo. *Perfecta (teleion)*. Véase Romanos 5:3ss. para una cadena semejante de bendiciones. Prosigue la obra hasta el fin o culminación (de *telos*, fin) como en Juan 17:4 (*to ergon teleiōsas*, habiendo terminado la obra). *Para que seáis (hina ēte)*. Cláusula de propósito con *hina* y presente de subjuntivo activo de *eimi*. Ésta es la meta de la paciencia. *Perfectos y cabales (teleioi kai holoklēroi)*. Perfeccionados al final de la tarea (*telos*) y completos en todas partes (*holoklēroi*: *holos* entero y *klēros* suerte o porción). «Totalmente perfeccionados.» Estos dos adjetivos aparecen frecuentemente juntos en Filón, Plutarco, etc. Véase Hechos 3:16 para *holoklērian* (perfecta sanidad). *Sin que os falte cosa alguna (en mēdeni leipomenoi)*. Participio presente pasivo de *leipō*, dejar. Declaración negativa del precedente positivo, como sucede frecuentemente en Santiago (cf. 1:6). Hay ahora una digresión (vv. 5 a 8) de la discusión de *peirasmos*, que se retoma de nuevo en el versículo 9. La palabra *leipomenoi* (carentes) sugiere la digresión.

5. Tiene falta de sabiduría (leipetai sophias). Condición de la primera clase, supuesta cierta, *ei* y el presente de indicativo en voz pasiva de *leipō*, estar carente de, con el caso ablativo *sophias*. «Si alguno no llega a la talla de la sabiduría.» Una figura bancaria, estar corto de sabiduría (no meramente conocimiento, *gnōseōs*, sino sabiduría, *sophias*, el uso práctico del conocimiento). *Pida (aiteitō)*. Presente de imperativo activo de *aiteō*, «que persista en pedir». A Dios (*para tou theou*). «De (desde el lado de) Dios», caso ablativo *para*. *Abundantemente (haplōs)*. Este viejo adverbio aparece aquí solamente en el [p 638] N.T. (de *haplous*, sencillo —Mt. 6:22—, y *haplotēs*, simplicidad, generosidad, en común —2 Co. 8:2; Ro. 12:8). Pero el adverbio es común en el papiro por vía de énfasis como simplemente o en absoluto (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). Mayor arguye en pro del sentido de «incondicionalmente» (el sentido lógico moral), mientras que Hort y Ropes concuerdan y sugieren «de gracia». El otro sentido de «abundantemente» o «generosamente» es apropiado en *haplotēs* en 2 Corintios 8:2 y en Romanos 12:8, pero no se ha encontrado ningún ejemplo de este adverbio en este sentido a no ser que sea éste el caso aquí. Véase Isaías 55:1 para la idea de la dádiva llena de gracia de Dios y el caso de Salomón (1 R. 3:9–12; Pr. 2:3). *Sin reproche (mē oneidizontos)*. Participio presente activo de *oneidizō* (antiguo verbo reprender, echar en los dientes de uno, Mt. 5:11) en el caso ablativo como *didontos* concordando con *theou* y con el usual negativo del participio (*mē*). Ésta es la declaración negativa de *didontos haplōs* (dando graciosamente). El mal hábito de dar palabras punzantes junto con el dinero es ilustrado en Sirac 41:22 y Plutarco (*De adulat.*, pág. 64A). Cf. Hebreos 4:16. *Y le será dada (kai dothēsetai autōi)*. Primer futuro pasivo de *didōmi*, una bendita promesa en concordancia con las palabras de Jesús (Mt. 7:7, 11; Lc. 11:13), significando aquí no sólo «sabiduría», sino todos los buenos dones, incluyendo el Espíritu Santo. En esta epístola hay frecuentes reminiscencias de las palabras de Jesús.

6. En fe (en pistei). La fe es aquí «la actitud religiosa fundamental» (Ropes), la creencia en la benéfica actividad de Dios y la confianza personal en Él (Oosterley). *No dudando nada (mēden diakrinomenos)*. Forma negativa de decir *en pistei* (en fe), participio presente en voz pasiva de *diakrinō*, un viejo verbo, separar (*krinō*) entre (*día*), discriminar, como se ve claramente en Hechos 11:12, 15:9; pero no se ha encontrado ejemplo alguno del sentido de dividido en contra de sí mismo antes del N.T., aunque sí aparece en escritos cristianos ulteriores. Es como el sentido de *diamerizomai* en Lucas 11:18, y aparece en Mateo 21:21; Marcos 11:23; Hechos 10:20; Romanos 2:4; 4:20; 14:23. Constituye una vívida imagen de la duda interna. *Es como (eoiken)*. Segundo perfecto de indicativo en voz activa con la fuerza lineal sola proveniente de *eikō*, ser semejante. Es una forma antigua, pero en el N.T. aparece sólo aquí y en el versículo 23 (una pincelada literaria, no aparece en la LXX). *La ola del mar (kludōni thalassēs)*. Una vieja palabra (de *kluzō*, batir contra) de una ola rompiente en contraste con *kuma* (olas sucesivas); en el N.T. sólo aquí y en Lucas 8:24. En caso instrumental asociativo después de *eoiken*. En Efesios 4:14 tenemos *kludonizō* (de *kludōn*), agitar con olas. *Arrastrada por el viento (anemizomenōi)*. Participio presente en voz pasiva (concordando en caso con *kludōni*) de *anemizō*, el ejemplo más antiguo conocido, y probablemente acuñado por Jacobo mismo (de *anemos*), que siente predilección por los verbos terminados en *-izō* (Mayor). En griego clásico se empleaba *anemoō*. En Efesios 4:14 Pablo emplea tanto *kludonizō* como *peripherō anemōi*. Es una vívida imagen de la mar azotada en blanca espuma por el viento. *Echada de una parte a otra (ripizomenōi)*. Participio presente pasivo, también concordante con *kludōni*; derivado de un verbo raro, *ripizō* (empleado por Aristófanes, Plutarco, Filón), de *ripis* (un fuelle), sólo aquí en el N.T. Es una imagen «del incesante agitarse de un lado al otro de la superficie del agua, movida por vientos cambiantes» (Hort), el vacilante con ligera agitación.

7. Ese hombre (ho anthrōpos ekeinos). Uso enfático de *ekeinos*. *Del Señor (para tou kuriou)*. Caso ablativo con *para*, como *theou* en el versículo 5.

8. Hombre (anēr). En lugar de *anthrōpos* (término general) en el v. 7, quizá para dar variedad (Ropes), pero a menudo en Santiago (1:12, 23; 2:2; 3:2), aunque en las otras Epístolas generalmente empleado en distinción a *gunē* (mujer). *De doble ánimo (dipsuchos)*. Primera aparición conocida de este compuesto, y en el N.T. sólo aquí y en 4:8. Aparentemente acuñada por Jacobo, pero copiada frecuentemente en los primitivos escritos cristianos, y así un argumento en favor de la fecha temprana de la Epístola de Santiago (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). De *dis*, dos veces, y *psuchē*, alma, doble-animado, de doble pensamiento, como el personaje de Bunyan «el señor Mirador-de-dos-direcciones». Cf. la reprensión a Pedro (*edistasas*) en Mateo 14:31. *Inconstante (akatastatos)*. Compuesto doble tardío (alfa, privativo y *katastatos*, forma verbal proveniente de *kathistēmi*); aparece una vez en la LXX (Is. 54:11) y en Polibio; en el N.T. sólo aquí y en 3:8. Significa inestable, cambiante, caedizo, dando tumbos como un borracho. Ciertamente es que para Jacobo la «duda» no constituye una marca de intelectualidad.

9. Pero (de). Retorno al punto de vista del versículo 2. *De humilde condición (ho tapeinos)*. El hermano «humilde», en condición exterior (Lc. 1:52), humilde y pobre como en Mateo 11:29; Santiago 4:6. En la LXX se emplea *tapeinos* bien acerca de los pobres en bienes, o de los pobres de espíritu. El cristianismo ha glorificado esta palabra en ambos sentidos. Ya entonces los ricos y los pobres en las iglesias hallaban ocasiones para sus celos. *Gloríese en su exaltación (kauchasthō en tōi hupsei autou)*. Paradoja, pero verdad. En su estado humilde está «en su altura» (*hupsos*, una vieja palabra, en el N.T. también en Lc. 1:78; Ef. 3:1, etc.).

10. En su humillación (en tēi tapeinōsei autou). «En su bajo estado». Juego de palabras con *tapeinōsis* (de *tapeinoō*, Fil. 3:7), como *tapeinos* del versículo 9, un viejo término con varios sentidos; en el N.T. sólo aquí, Lucas 1:48; Hechos 8:33; Filipenses 3:21. La Cruz de Cristo levanta al pobre y abate al eminente. Es el gran nivelador de los hombres. *Como la flor de la hierba (hós anthos chortou)*. De la LXX (Is. 40:6). *Chortos* significa pasto, luego hierba (Mr. 6:39) o forraje. *Anthos* es una antigua palabra, en el N.T. sólo aquí, en el versículo 11, y en 1 Pedro 1:24 (la misma cita). Esta advertencia se aplica aquí al «hermano rico», pero es verdad acerca de todos. *Pasará (pareuleusetai)*. Futuro de indicativo en voz media (aoristo futuro efectivo, pasará completamente de la tierra).

11. Sale (aneteilen). Aoristo gnómico o atemporal de indicativo en voz activa del viejo verbo compuesto *anatellō* (cf. *anathallō* en Fil. 4:10), frecuentemente empleado del sol (Mt. 13:6). *Con calor abrasador (sun tōi kausōni)*. Caso instrumental asociativo con *sun*. En la LXX esta palabra tardía (de *kausos*) se emplea generalmente del Siroco, el seco viento oriental del desierto (Job 1:19). En Mateo 20:12 y Lucas 12:55 es el ardiente calor del sol. Cualquiera de ambos sentidos es idóneo aquí. *Se seca (exēranen)*. Otro aoristo gnómico de indicativo en voz activa (Robertson, *Grammar*, pág. 837) de *xērainō*, un viejo verbo (de *xēros*, seco o marchito, Mt. 12:10), secar. La hierba y las flores se emplean con frecuencia para representar lo transitorio de la vida humana. *Se cae (exepesen)*. Otro aoristo gnómico (segundo aoristo de indicativo en voz activa) de *ekpiptō*, caer fuera. *La belleza (V.M.) (hē euprepeia)*. Una vieja palabra, solo aquí en el N.T. (derivada de *euprepēs*, de buena apariencia, que no aparece en el N.T.). Una hermosa apariencia, belleza. *De su apariencia (V.M.) (tou prosōpou autou)*. «Del rostro de ella.» La flor es descrita como teniendo un «rostro», como una rosa o un lirio. *Perece (apōleto)*. Otro aoristo gnómico (segundo aoristo de indicativo en voz media de *apollumi*, destruir, pero intransitivo aquí, perecer). La hermosa rosa es una cosa lastimosa cuando está marchita. *Se marchitará (maranthēsetai)*. Futuro pasivo de indicativo de *marainō*, un viejo verbo, extinguir una llama, una luz. Se emplea de rosas en Sabiduría 2:8. *Empresas (poreiais)*. Una vieja palabra procedente de *poreuō*, ir de camino, en el N.T. sólo aquí y en Lucas 13:22 (del viaje de Cristo a Jerusalén). Los caminos del rico llegarán «al final de la jornada».

12. Soporta (hupomenei). Presente de indicativo en voz activa de *hupomenō*. Cf. versículo 3. *Tentación (peirasmon)*. Aquí es una tentación real. Véase versículo 2 para «pruebas». *Cuando haya resistido la prueba (dokimos genomenos)*. «Habiendo llegado a ser aprobado», con referencia directa a *to dokimion* en el versículo 3. Véase también Romanos 5:4 para *dokimē* (aprobación tras la prueba, como de oro o plata). Esta bienaventuranza (*makarios*) es para aquel que ha salido sin rasguños. Véase 1 Timoteo 6:9. *La corona de la vida (ton stephanon tēs zōēs)*. La misma frase aparece en Apocalipsis 2:10. Es el genitivo de aposición, siendo la corona la vida misma, como en 1 Pedro 5:4. Esta corona es «un ornamento honroso» (Ropes), posiblemente sin referencia a la corona del vence-

dor (una guirnalda de hojas) como en el caso de Pablo en 1 Corintios 9:25; 2 Timoteo 4:8, donde se emplea *stephanos* como *diadēma*, la corona regia). *Stephanos* tiene una variedad de sentidos. Cf. la corona de espinas que le pusieron a Jesús (Mt. 27:29). *El Señor*. No en los más antiguos¹ MSS. griegos, pero está claramente implicado como sujeto de *epēgeilato* (*Él ha prometido*, primer aoristo de indicativo en voz media).

[p 639] 13. Que nadie diga (mēdeis legetō). Presente de imperativo en voz activa prohibiendo tal hábito. *Cuando es tentado (peirazomenos)*. Participio presente en voz activa de *peirazō*, aquí en el mal sentido de tentar, no de probar, como en Mateo 4:1. Los versículos 12 a 18 dan una vívida imagen de tentación. *Estoy siendo tentado de parte de Dios (apo theou peirazomai)*. El uso de *apo* denota origen (*apo* con el caso ablativo), no agencia (*hupo*), como en Marcos 1:13, de Satanás. Es algo menospreciable, pero yo he oído a hombres perversos y débiles inculcando a Dios por sus pecados. Cf. Proverbios 19:3; Sirac 15:11ss. La tentación no proviene «de parte de Dios». *No puede ser tentado por el mal (apeirastos kakōn)*. Adjetivo verbal compuesto (alfa privativa y *peirazō*), probablemente con el caso ablativo, como es común con el alfa privativa (Robertson, *Grammar*, pág. 516), aunque Moulton (*Prolegomena*, pág. 74) lo trata como el genitivo de definición. El griego antiguo tiene *apeiratos* (de *peiraō*), pero éste es el más antiguo ejemplo de *apeirastos* (de *peirazō*) hecho sobre el mismo modelo. Solamente aparece aquí en el N.T. Hort observa *apeiratos kakōn* como proverbio (Diodoro, Plutarco, Josefo) «libre de males». Esto es posible aquí, pero el contexto demanda «no tentable» más bien que «no tentado». *Ni Él tienta a nadie (peirazei de autos oudena)*. Por cuanto es «no tentable».

14. Cuando es atraído ... por su propia concupiscencia (hupo tēs idias epithumias exelkomenos). *Epithumia* es un antiguo término para anhelo (de *epithumeō*, tener un deseo por), sea bueno (Fil. 1:23) o malo (Ro. 7:7); esto último es el caso aquí. Como un pez sacado de su escondrijo. *Seducido (deleazomenos)*. Participio presente en voz pasiva de *deleazō*, viejo verbo proveniente de *delear* (cebo), atrapar peces con cebo o cazar con trampas; Filón tiene *huph' hēdonēs deleazetai* (es seducido por el placer). En el N.T. sólo aquí y en 2 Pedro 2:14, 18. Seducido por un cebo concreto.

15. Entonces (eita). El siguiente paso. *La concupiscencia (hē epithumia)*. Obsérvese el artículo, la concupiscencia (v. 14) que uno tiene. *Después que ha concebido (sullabousa)*. Segundo participio aoristo en voz activa de *sullambanō*, la vieja palabra asir juntamente, en un sentido hostil (Hch. 26:21), en el sentido amistoso de ayuda (Fil. 4:3), en sentido técnico de una mujer tomando la simiente de un hombre en concepción (Lc. 1:24), y aquí también de concupiscencia (como una mujer, «habiendo concebido»). La voluntad cede a la concupiscencia, y tiene lugar la concepción. *Da a luz el pecado (tiktei hamartian)*. Presente de indicativo en voz activa de *tiktō*, producir como una madre, o fruto de semilla, un viejo verbo, frecuentemente empleado en el N.T.; solamente aquí en Santiago. El pecado es la consecuencia de la unión de la voluntad con la concupiscencia. Véase Salmos 7:14 para esta misma metáfora. *El pecado (hē hamartia)*. El artículo se refiere a *hamartia* acabada de mencionar. *Cuando ... es consumado (apotelestheisa)*. Primer participio aoristo en voz pasiva de *apoteleō*, viejo verbo compuesto con uso perfectivo de *apo*, en el N.T. sólo aquí y en Lucas 13:32. No significa «crecido del todo», como *teleiōō*, sino más bien integridad de partes o funciones en contraste con el estado rudimentario (Hort) como el insecto alado en contraste con la crisálida o con el gusano (Platón). Al nacer, el pecado está plenamente equipado para su carrera (Ro. 6:6; Col. 3:5). *Produce la muerte (apokuei thanaton)*. Un compuesto tardío (*kueō*, estar preñada, uso perfectivo de *apo*), dar nacimiento a, de animales y mujeres, empleado del nacimiento normal (ejemplos en papiros) y anormal (Hort). Es una palabra médica y no literaria como *tiktō*. El hijo de la concupiscencia es el pecado, del pecado es la muerte, una poderosa imagen de aborto. El hijo está muerto al nacer. Para la muerte como fruto del pecado, véase Romanos 6:21–23; 8:6. «El nacimiento de la muerte viene necesariamente cuando un pecado está plenamente formado» (Hort).

16. No erréis (mē planāsthe). Prohibición con *mē* y el presente de imperativo en voz pasiva del verbo *planaō*, un verbo común que significa extraviar. Ésta es la manera del pecado para engañar y matar (Ro. 7:7–14). El diablo es muy diestro en cegar los ojos de los hombres en cuanto al pecado (2 Co. 4:4; Ro. 1:27; Ef. 4:14, etc.).

17. Dádiva (dosis)—don (dōrēma). Ambos son unos viejos sustantivos procedentes del mismo verbo original (*didōmi*), dar. *Dosis* es el acto de dar (sufijo -sis), pero a veces se emplea por metonimia de aquello que es dado, como en el uso de *ktisis* por *ktisma* (Col. 1:15). Pero *dōrēma* (de *dōreō*, que viene de *dōron*, una cosa dada) sólo denota un don, un presente (Ro. 5:16). El contraste aquí arguye en favor de que *dosis* (dádiva) se refiere a la acción. Cosa curiosa, aquí tenemos una perfecta línea de un hexámetro: *pāsa do / sis aga / thē kai / pān dō / rēma te / leion*. Este ritmo accidental aparece ocasionalmente en muchos escritores. Ropes (como Ewald y Mayor) arguye en favor de una cita proveniente de una fuente desconocida por la presencia de la palabra poética *dōrēma*, pero ello no es concluyente. *De arriba (anōthen)*. Esto es, desde el cielo. Cf. Juan 3:31; 19:11. *Desciende (katabainon)*. Participio presente singular neutro en voz activa de *katabainō*, concordando con *dōrēma*, expandiendo y explicando *anōthen* (de arriba). *De parte del Padre de las luces (apo tou patros tōn phōtōn)*. «De las luces», esto es, de los cuerpos celestes. Para este empleo de *patēr* véase Job 38:28 (Padre de lluvia); 2 Corintios 1:3; Efesios 1:17. Dios es el Autor de la luz y de las luces. *En el cual (par' hōi)*. Con respecto a *para* (al lado) con sentido locativo para la posición de Dios, véase *para tōi theōi* (Mr. 10:27; Ro. 2:11; 9:14; Ef. 6:9). *No puede haber (V.M.) (ouk eni)*. Este viejo giro (también en Gá. 3:28; Col. 3:11) puede ser meramente la forma original de *en* con acento recesivo (Winer, Mayor) o una forma abreviada de *enesti*. El uso de *eni* en 1 Corintios 6:5 arguye en favor de este punto de vista, como lo hace el uso de *eine* (*einai*) en el griego moderno (Robertson, *Grammar*, pág. 313). *Variación (V.M.) o fases (RVR77) (parallagē)*. Un viejo término proveniente de *parallassō*, hacer cosas alternadas, sólo aquí en el N.T. En Aristéas aparece en el sentido de la alternancia de piedras en los enlosados. Dión Casio tiene *parallaxis* sin referencia al moderno paralaje astronómico, aunque Jacobo está comparando aquí a Dios (Padre de las luces) al sol (Mal. 4:2), que sí presenta variaciones periódicas. *Períodos de sombra (tropēs*

¹ A lo largo de toda esta obra aparecen menciones a «los más antiguos MSS.», y también muchas veces a «los mejores MSS.». Pero la valoración de la calidad de los manuscritos no puede ser principalmente la de la antigüedad. Ocasionalmente, los MSS. copiados erróneamente eran guardados en un lugar aparte, no pudiendo ser utilizados, pero no siendo destruidos. Al no ser utilizados ni destruidos, se podían conservar evidentemente mejor que las copias correctas, que sí eran usadas extensamente y desgastadas. Por esto, las copias defectivas de MSS. ocasionalmente no destruidas podrían llegar desde la antigüedad a nosotros mucho mejor que las que estaban en uso, por unas principalísimas razones: (1) Por el mismo gran deterioro del uso constante de las Escrituras en el culto público. (2) Por la gran campaña de recogida y destrucción de copias de las Escrituras que tuvo lugar bajo la gran persecución desencadenada por Diocleciano (303 d.C.), que fue tristemente eficaz, pero que no afectaría a las pocas copias descartadas y ocultas. (3) La posterior investigación paleográfica de los llamados «mejores» MSS. ha revelado numerosos fallos y correcciones de posteriores escribas, además de numerosas divergencias entre los mismos, y más bien dan evidencia de haber sido hechos de manera descuidada y poco experta. En todo caso, no existen razones de peso para un pronunciamiento dogmático en favor de los llamados «mejores» MSS. en contra del Texto Mayoritario (comúnmente conocido como Texto Sirio o Antioqueño), texto que ha tenido vigencia prácticamente incontestada a lo largo de los siglos, y que además goza en muchos casos del apoyo de ser seguido por las más antiguas traducciones, que son más antiguas que los llamados «mejores» MSS. Esto, desde luego, constituye una clara prueba de que no se puede pretender que el texto llamado Sirio o Antioqueño sea menos antiguo que el de los llamados «mejores» MSS. En realidad, la valoración dada a Aleph, B y otros manuscritos como «los mejores» es una opinión personal del autor, que si bien es hoy día aceptada de un modo muy generalizado, no deja de ser una opinión subjetiva que ha ganado vigencia más por inercia que por un verdadero examen de la cuestión. Aunque en la traducción de esta obra se vierten fielmente los términos del autor, sería bueno que en lugar de «los mejores MSS.» se hubiera dicho «los MSS. más comúnmente aceptados», lo cual reflejaría el verdadero estado objetivo de la cuestión. Para un resumen de su crítica textual y de familias de MSS. y bibliografía, véase Vila-Escuin, art. «Texto y versiones clásicas de la Biblia» en *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrassa 1985), págs. 1.137–1.146, especialmente págs. 1.140–1.145 (N. del T.).

aposkiasma). *Tropē* es una palabra antigua e infrecuente (*aposkiasmos* en Plutarco), de *aposkiazō* (*apo, skia*), una sombra arrojada por un objeto sobre otro. No está claro cuál es la metáfora exacta, si la sombra echada sobre la esfera del reloj de sol (*aposkiazō* en Platón) o la luz prestada de la luna que perdemos al irse tras la tierra. De hecho, el texto no es seguro en absoluto, porque los papiros Aleph y B del cuarto siglo leen en realidad *hē tropēs aposkiasmatos* (la variación del giro de la sombra). Ropes arguye intensamente en favor de esta variante, y muy convincentemente. En todo caso no existe una variación periódica en Dios como la que vemos en los cuerpos celestes.

18. Por designio de su voluntad (boulētheis). Primer participio aoristo en voz pasiva de *boulomai*. Repitiendo la metáfora del nacimiento del versículo 15 pero en buen sentido. Dios como Padre actuó deliberadamente con un propósito prefijado. *Nos hizo nacer (apekuēsen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *apokueō* (v. 15), solamente aquí del padre (4 Mac 15:17), no de la madre. Regeneración, no el nacimiento de todos los hombres, aunque en el sentido de la creación de todos los hombres Dios es también Padre (Hch. 17:28ss.). *Por la palabra de verdad (logōi alētheias)*. Caso instrumental *logōi*. La referencia es así al mensaje evangélico de la salvación, incluso como aquí sin el artículo (2 Co. 6:7), y desde luego con el artículo (Col. 1:5; Ef. 1:13; 2 Ti. 2:15). El mensaje marcado por la verdad (caso genitivo *alētheias*). *Para que fuésemos (eis to einai hēmās)*. Cláusula de propósito *eis to* y el infinitivo *einai* con el acusativo de referencia general *hēmās* (en cuanto a nosotros). *Como primicias (aparchēn tina)*. «Algunas primicias» (vieja palabra de *aparchomai*), de cristianos de aquella edad. Véase Romanos 16:5.

[p 640] 19. Vosotros lo sabéis (V.M.) (iste). O: «Sabed esto». Probablemente el perfecto de indicativo en voz activa (forma literaria como en Ef. 5:5; He. 12:17, a no ser que sean ambas imperativas, mientras que en Stg. 4:4 tenemos *oidate*, el usual *Koiné* vernacular perfecto de indicativo). El imperativo sólo emplea *iste* y sólo el contexto puede decir cuál es su sentido. *Esto (sea)* es imperativo. *Pronto para oír (tachus eis to akousai)*. Para este uso de *eis to* con el infinitivo después de un adjetivo, véase 1 Tesalonicenses 4:9. Para *eis to* después de adjetivos, véase Romanos 16:19. La imagen señala a escuchar la palabra de verdad (v. 18) y se dirige en contra de hablar con violencia y contención (cap. 3:1–12). Los moralistas griegos apremian frecuentemente a un oído pronto y atento. *Tardo para hablar (bradus eis to lalēsai)*. La misma construcción y el mismo aoristo de infinitivo ingresivo en voz activa, lento para comenzar a hablar, no lento mientras hable. *Tardo para airarse (bradus eis orgēn)*. Aquí deja el infinitivo, pero probablemente significa que la lentitud en comenzar a hablar cuando se está airado tenderá a reprimir la ira.

20. La ira del hombre (orgē andros). Aquí está *anēr* (en contraste a *gunē*, mujer), no *anthrōpos* como en el versículo 19 (que incluye tanto al varón como a la mujer). Si se toma en este sentido, significa que la ira del hombre (una indignación asentada en contraste a *thumos*, una ardiente furia o cólera) no obra necesariamente la justicia de Dios. Sí que existe la indignación justa, pero uno no está necesariamente impulsando la causa de Dios con su ira personal. Véase Hechos 10:35 para «practicar lo justo» y Santiago 2:9 para «cometer pecado» (*ergazomai* en ambos casos).

21. Por lo cual (dio). A causa de este principio. Véase Efesios 4:25. *Desechando (apothemenoi)*. Segundo participio aoristo en voz media de *apotithēmi*, poner fuera, una metáfora de despojarse de los vestidos, como en Romanos 13:12; Efesios 4:22, 25; 1 Pedro 2:1. *Inmundicia (ruparian)*. Una palabra tardía (Plutarco), proveniente de *ruparos*, sucio (Stg. 2:2), sólo aquí en el N.T. Con certeza una vestimenta sucia. *Abundancia de malicia (perisseian kakias)*. *Perisseia* es una palabra tardía (de *perissos*, abundante), sólo cuatro veces en el N.T., en 2 Corintios 8:2 con *charas* (de gozo), en Romanos 5:17 con *charitos* (de gracia). *Kakia* (de *kakos*, malo) puede ser o bien general como *ruparia* (inmundicia, maldad), o especial, como «malicia». Pero cualquiera de ambos sentidos es una «superfluidad». *Con mansedumbre (en praütēti)*. En docilidad. «El contraste es con *orgē* más que con *kakias*» (Ropes). *La palabra implantada (ton emphuton logon)*. Este viejo adjetivo verbal (de *emphuō*, implantar, crecer dentro), sólo aquí en el N.T., significa propiamente crecido dentro, nacido dentro, no *emphuteuton* (injetado). Es «la palabra arraigada» (v. 18), sembrada en el corazón como tierra o huerto de Dios (Mt. 13:3–23; 15:13; 1 Co. 3:6). *Puede salvar (dunamenon sōsao)*. Cf. 1 Pedro 1:9; Santiago 2:14; 4:12; 5:20; Romanos 1:16. La salvación final (aoristo efectivo de infinitivo en voz activa, *sōsai*, de *sōzō*).

22. Pero sed (ginesthe de). Más bien, «Persistid en devenir» (presente de imperativo en voz media de *ginomai*). *Hacedores de la palabra (poiētai logou)*. Vieja palabra para un agente (*-tēs*), de *poieō*, hacer, como en 4:11; Romanos 2:13, pero en Hechos 17:28 nuestro «poeta» (considerado mucho tiempo como «hacedor» o «artífice»). *Oidores (akroatai)*. Otra vez una palabra para agente, de *akroamai* (ser oidor), en el N.T. sólo aquí y en Romanos 2:13. *Engañándose a vosotros mismos (paralogizomenoi heautous)*. Participio presente en voz media (directo) de *paralogizomai*, contar al lado (*para*) y por ello perjudicar, engañar, hacer trampas. Reflexivo redundante *heautous* con la voz media. En el N.T. sólo aquí y en Colosenses 2:4. Un hombre así no engaña a nadie más que a él mismo.

23. Pero no hacedor (kai ou poiētēs). Condición de la primera clase, supuesta verdadera, y *ou* (en lugar de *mē*), que contrasta *poiētēs* con *akroatēs*. *Al hombre que considera (andri katanōounti)*. Caso instrumental asociativo siguiendo a *eoiken*, como en 1:6. Obsérvese *andri* como en 1:8 en contraste con *gunaiki* (mujer), no *anthrōpōi* (término general para hombre). Participio presente activo de *katanoeō*, poner la mente abajo sobre (*kata, nous*), considerar con atención, tomar buena nota de, como en el versículo 24 (*katanoeōsen*). *Su rostro natural (to prosōpon tēs geneseōs autou)*. «El rostro de su nacimiento» (origen, linaje, natividad). Para este uso de *genesis* véase 3:6; Mateo 1:1, 18; Lucas 1:13. *En un espejo (en esoptroī)*. Una vieja palabra (de *eis, optō*); en el N.T. solamente se encuentra aquí y en 1 Corintios 13:12. Los espejos de los antiguos no eran de vidrio, sino de un metal pulimentado (de plata, o generalmente de cobre y estaño). Véase *katoptrizomai* en 2 Corintios 3:18.

24. Se considera a sí mismo (katenoōsen heauton). Generalmente explicado como un aoristo gnómico como los de 1:11, pero el sentido ordinario de los tiempos es aquí el mejor. «Se echó un vistazo (aoristo *katenoōsen*) y afuera se ha ido (perfecto activo *apelēluthen*) y en el acto olvidó (*epelatheto*, segundo aoristo de indicativo en voz media de *epilanthomai*) de qué clase de hombre era» (*hōpoios ēn*, allá en la imagen, tiempo imperfecto). Los tiempos presentan así una vívida y genuina imagen del oyente negligente ante la predicación (el oyente junto al camino que menciona Cristo).

25. El que mira atentamente (ho parakupsas). Primer participio aoristo articular en voz activa de *parakuptō*, viejo verbo, agacharse y mirar (Jn. 20:5, 11), observar cuidadosamente al lado de, examinar o echar una mirada dentro (1 P. 1:12). Aquí el concepto de al lado (*para*) o de agacharse (*kuptō*) no es intenso. Algunas veces, como lo expone Hort, la palabra significa sólo un vistazo de pasada, pero el contraste con el versículo 24 parece impedir esto aquí. *La ley perfecta (nomon teleion)*. Para *teleion* ver 1:17. Véase Romanos 7:12 para la idea de Pablo de la ley de Dios. Aquí Jacobo se refiere a la palabra de verdad (1:18), el evangelio de la gracia (Gá. 6:2; Ro. 12:2). *La de la libertad (ton tēs eleutherias)*, explicando por qué es «perfecta» también, reposa en la obra de Cristo, cuya verdad nos libera (Jn. 8:32; 2 Co. 3:16; Ro. 8:2). Y *persevera (kai paramēinas)*. Otra vez primer participio aoristo articular en voz activa de *paramenō*, paralelo con *parakupsas*. *Paramenō* es quedar al lado, y véase Filipenses 1:25 para contraste con el simple *menō*. *Siendo (genomenos)*. Más bien «habiendo devenido» (segundo participio aoristo en voz media de *ginomai*, devenir). *No ... oidor olvidadizo (ouk akroatēs epilēsmonēs)*. «No un oyente de olvido» (genitivo descriptivo, marcado por la cualidad de olvidadizo). *Epilēsmonē* es una palabra tardía y poco frecuente (de *epilēsmōn*, olvidadizo, de *epilanthomai*, olvidar, como en el v. 24), sólo aquí en el N.T. *Sino hacedor de la obra (alla poiētēs ergou)*, esto es, un hacedor marcado por obra (genitivo descriptivo *ergou*), no por el mero escuchar ni

por el mero hablar. *En lo que hace (en tēi poiēsei autou)*. Otra bienaventuranza con *makarios* como en 1:12, como las Bienaventuranzas en Mateo 5:3–12. *Poiēs* es una vieja palabra (de *poiēō* para el acto de hacer), sólo aquí en el N.T.

26. Se cree religioso (dokei thrēskos einai). Condición de la primera clase (*ei-dokei*). *Thrēskos* (de una etimología insegura, quizá de *threomai*, musitar formas de oración) es un predicado nominativo después de *einai*, concordando con el sujeto de *dokei* (bien «parece» o «piensa»). Esta fuente de autoengaño está en el decir y en el hacer. La palabra *thrēskos* no se encuentra en ningún otro lugar excepto en léxicos. Hatch (*Essays in Biblical Greek*, págs. 55–57) muestra que se refiere a las observancias externas del culto público, como la asistencia a la iglesia, dar limosna, oración y ayuno (Mt. 6:1–18). Es el elemento farisaico en el culto cristiano. *Y no refrena su lengua (mē chalinagōgōn glōssan heautou)*. «No embriandando su propia lengua.» Una referencia al versículo 19, y la metáfora se repite en 3:12. Éste es el ejemplo más temprano conocido del compuesto *chalinagōgēō* (*chalin*os, brida, *agō*, conducir). Lo usa también Luciano. Esta imagen es la de un hombre poniendo la brida en su propia boca, no en la de otro. Véase la metáfora similar de poner bozal (*phimoō*) a la boca de uno (Mt. 22:12, *ep-himōthē*). *Engaña (apatōn)*. Participio presente en voz activa de *apatē* (engaño). Se hace trampas a sí mismo. *Religión (thrēskeia)*. Una forma tardía de *thrēskiē* (Herodoto), de *thrēskos* más arriba. Significa culto religioso en sus observancias externas, ejercicio o disciplina de carácter religioso, pero sin excluir la reverencia. En el N.T. se usa también en Hechos 26:5 del judaísmo, y en Colosenses 2:18 del culto a los ángeles. Es vana (*mataios*, la forma femenina es igual que la masculina) o vacía. Queda en nada.

27. La religión pura e incontaminada (thrēskeia kathara kai amiantos). Hay numerosos ejemplos en papiros e inscripciones de *thrēskeia* denotando culto ritual y reverente en el Imperio Romano (Moulton y Milligan, *Vocabulary*, Deissmann, *St. Paul*, pág. 251). Como lo expone Hort, no es una definición de religión ni de culto religioso, sino sólo una pertinente ilustración del recto espíritu religioso que conduce a tales actos. *Delante de nuestro Dios y Padre (para tōi theōi kai patri)*. Al lado de (*para*) y por ello desde la perspectiva de Dios (Mr. 10:27). *Amiantos* (adjetivo compuesto verbal, alfa privativa, *miainō*, contaminar) expresa en forma negativa (cf. 1:4, 6) la idea de *kathara* (puro, limpio). *Esta (hautē)*. Pronombre demostrativo femenino en el predicado concordando con *thrēskeia*. *Visitar (episkeptesthai)*. Epexegetico (explicando *hautē*), presente de infinitivo en voz media de *episkeptomai*, un verbo común denotando ir a ver, inspeccionar, tiempo presente para el hábito de ir a ver. Véase Mateo 25:36, 43 para visitar a los enfermos. *A los huérfanos y a las viudas (orphanous kai chēras)*. «Los objetos naturales de caridad en la comunidad» (Ropes). *Orphanos* es una vieja palabra para carente de padre o madre, o de ambos. En el N.T. sólo se da aquí y en Juan 14:18. [p 641] Obsérvese el orden (huérfanos delante de viudas). *Sin mancha (aspilon)*. Un viejo adjetivo (alfa privativa y *spilos*, mancha), sin mancha. Ésta es la más importante de las dos ilustraciones y la más difícil de llevar a cabo. *Guardarse (tērein)*. Presente de infinitivo en voz activa, «persistir en guardarse uno mismo sin mancha del mundo» (un mundo, *kosmos*, lleno de suciedad y de lodo que alcanza a los mejores de los hombres).

CAPÍTULO 2

1. Hermanos míos (adelphoi mou). Transición a un nuevo tópico, como en 1:19; 2:5, 14; 3:1; 5:7. *No tengáis (V.M.) (mē echete)*. Presente de imperativo en voz activa de *echō* con la negación *mē*, exhortación a dejar de mantener o a no tener el hábito de mantener en la forma que se condena. *La fe de nuestro Señor Jesucristo (tēn pistin tou kuriou hēmōn Iēsou Christou)*. Claramente un genitivo objetivo, no subjetivo (fe de), sino «fe en nuestro Señor Jesucristo», como *echete pistin theou* (Mr. 11:22), «tened fe en Dios». Véase el mismo genitivo objetivo con *pistis* en Hechos 3:6; Gálatas 2:16; Romanos 3:22; Apocalipsis 14:12. Obsérvese asimismo la misma combinación que en 1:1, «nuestro Señor Jesucristo» (allí a la par con Dios). *Glorioso (tēs doxēs)*. Simplemente «la Gloria». *Tēs doxēs* está claramente en aposición con *tou kuriou Iēsou Christou*. De este modo Jacobo designa a «nuestro Señor Jesucristo» como la Gloria Shekiná de Dios. Véase Hebreos 9:5 para «los querubines de gloria». Otros pasajes del N.T. donde Jesús es presentado como la Gloria son Romanos 9:4; 2 Corintios 4:6; Efesios 1:17; Hebreos 1:3. Cf. 2 Corintios 8:9; Filipenses 2:5–11. *Con acepción de personas (en prosōpolēmpsiais)*. Una palabra cristiana, como *prosōpolēmpētēs* (Hch. 10:34) y *prosōpolēmpēte* (Stg. 2:9), no en la LXX ni en ningún texto griego precedente, sino acuñada en base de *prosōpon lambanein* (Lc. 20:21; Gá. 2:6), que es un giro griego para *panimnasa*, «levantar el rostro de una persona», ser favorable a, y por ello parcial con, la misma. Véase *prosōpolēmpsia* en este sentido de parcialidad (acepción de personas) en Romanos 2:11; Colosenses 3:25; Efesios 6:9 (en ningún otro lugar en el N.T.). No mostremos parcialidad.

2. Porque (gar). Una ilustración de la prohibición. *Si ... entra (ean eiselhthēi)*. Condición de la tercera clase (caso supponible) con *ean* y segundo aoristo (ingresivo) de subjuntivo en voz activa de *eiserchomai*. *En vuestra sinagoga (V.M.) (eis sunagōgēn humōn)*. La palabra común para la reunión de los judíos para el culto (Lc. 12:11) y en particular para el edificio donde se reunían (Lc. 4:15, 20, 28, etc.). Aquí lo primero es el sentido probable, como lo es claramente en Hebreos 10:25 (*tēn episunagōgēn heautōn*), donde aparece el compuesto más largo. Puede parecer algo extraño que una iglesia (*ekklēsia*) cristiana fuera denominada *sunagōgē*, pero Jacobo se está dirigiendo a cristianos judíos y éste es otro argumento incidental de la fecha temprana de su redacción. Epifanio (*Hær.* XXX. 18) declara que los ebionitas llamaban a su congregación *sunagōgē*, no *ekklēsia*. En el siglo IV una inscripción para la casa de reuniones de ciertos cristianos tiene *sunagōgē*. *Un hombre con anillo de oro (anēr chrusodaktulios)*. «Un hombre de dedos de oro», «llevando anillo de oro». Este término no aparece en ningún otro lugar, pero Luciano tiene *chrusocheir* (de mano de oro) y Epicteto tiene *chrousous daktulios* (anillos de sello dorados). «Después de la batalla de Cannas, Aníbal envió como gran trofeo a Cartago tres almudes de oro de los dedos de patricios romanos muertos en la batalla» (Vincent). *Con ropa espléndida (en esthēti lamprāi)*. «En vestiduras brillantes» como en Lucas 23:11; Hechos 10:30; Apocalipsis 18:14. En contraste con «vestido andrajoso» (*en ruparāi esthēti*), «vestidos nuevos y relucientes y vestidos viejos y andrajosos» (Hort). *Ruparos* (término tardío derivado de *rupos*, inmundicia, 1 P. 3:21) significa sucio, inundo. En el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis 22:11 (inmundo). *Pobre (ptōchos)*. Un mendigo (Mt. 19:21), lo opuesto a *plousios* (rico).

3. Y prestáis especial atención a (epiblepsēte de epi). Primer aoristo de subjuntivo en voz activa (todavía con *ean* del v. 2) de *epiblepō*, seguido por la preposición repetida *epi*, mirar sobre, echar la mirada a, un viejo compuesto, en el N.T. sólo aquí y en Lucas 1:48 y 9:38. *Trae (phorounta)*. «Trayendo», participio presente en voz activa del viejo verbo frecuentativo *phoreō* (de *pherō*), llevar constantemente, vestir (Mt. 11:8). Nótese la repetición del artículo *tēn* (el) con *esthēta*, señalando al versículo 2. *Y ... decid (kai eipēte)*. Continuando la condición de tercera clase con *ean* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *eipōn*. *Siéntate tú aquí en buen lugar (su kathou hōde kalōs)*. Posición enfática de *su*: «Desde luego siéntate aquí en buen lugar». Presente de imperativo en voz media de *kathēmai*, sentarse, en lugar del literario *kathēso*. Véase Mateo 23:6 para los primeros asientos en la sinagoga (lugares de honor). *Y decid al pobre (kai tōi ptōchōi eipēte)*. Condición de la tercera clase con *ean* continuada como antes (*eipēte*). Obsérvese el artículo *tōi* apuntando al versículo 2. *Estate tú allí en pie (su stēthi ekei)*. Segundo aoristo (intransitivo) de imperativo en voz activa de *histēmi*, poner. Aoristo ingresivo, toma un puesto. *Su* otra vez enfático. Los MSS. varían en cuanto a la posición de *ekei* (allí). *O siéntate aquí bajo mi estrado (ē kathou hupo to hupopodion mou)*. Para este uso de *hupo* «abajo frente» o «abajo al lado» véase Éxodo 19:17, *hupo to oros* («al pie del monte») y *hupo se* («a tus pies») (Dt. 33:3). Los conquistadores frecuentemente ponían el pie sobre el cuello de las víctimas (Lc. 20:43).

4. ¿No hacéis distinciones entre vosotros mismos? (ou diekrithēte en heautois;). Primer aoristo (gnómico) de indicativo en voz pasiva de *diakrinō*, separar, conclusión de la condición de tercera clase (futuro) en una pregunta retórica en el aoristo gnómico (como si ya en el pasado) con *ou* esperando una respuesta afirmativa. Para este giro (aoristo gnómico) en una conclusión de una condición de tercera clase, véase 1 Corintios 7:28. «¿No estabais divididos en (o,

entre) vosotros mismos?» Cf. 1:6; Mateo 21:21. *Jueces con malos pensamientos (kritai dialogismōn ponērōn)*. Genitivo descriptivo como en 1:25. Dialogismos es una vieja palabra para denotar razonamiento (Ro. 1:21). El razonamiento no es necesariamente malo, pero véase Mateo 15:19 (*ponēroi*) y Marcos 7:21 (*kakoi*) para malos razonamientos, y 1 Timoteo 2:8 sin un adjetivo. Véase Santiago 1:8 y 4:8 para *dipsuchos*. Son culpables de parcialidad (una mente dividida) con respecto a los dos extraños.

5. ¿No ha elegido Dios? (ouch ho theos exelexato;). Se espera una respuesta afirmativa. Primer aoristo en voz media (indirecta, Dios escogió para sí mismo) de indicativo de *eklegō*, la misma forma empleada por Pablo tres veces de la elección de Dios en 1 Corintios 1:27ss. *De este mundo (tōi kosmōi)*. El dativo ético de interés (V.M.: «en cuanto al mundo»), esto es, tal como el mundo lo ve, como en Hechos 7:20; 1 Corintios 1:18; 2 Corintios 10:4; Santiago 4:4. Mediante el uso del artículo (los pobres) Jacobo no afirma que Dios haya escogido a todos los pobres, sino sólo que sí ha escogido a pobres (Mt. 10:23–26; 1 Co. 1:26–28). *Ricos en fe (plousious en pistei)*. Ricos debido a su fe (como lo ha expuesto en 1:9ss.). *Que ha prometido (hēs epeggeilato)*. Genitivo del relativo acusativo *hēn* atraído al caso del antecedente *basileias* (el reino mesiánico), el mismo verbo e idea que ya aparecen en 1:12 (*epēggeilato*). Cf. La bienaventuranza de Jesús en Mateo 5:3 para los pobres en espíritu.

6. Pero vosotros habéis afrentado al pobre (humeis de ētimasate ton ptōchon). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *atimazō*, viejo verbo de *atimos*, deshonrado (Mt. 13:57). En el acto de parcialidad contemplado en 2:3. *Os oprimen (katadunasteuousin humōn)*. Un compuesto no muy común (*katadunasteuō*, presente de indicativo en voz activa, de *kata* y *dunastēs*, potentado, Lc. 1:52), empleado del diablo en Hechos 10:38 (el único otro ejemplo en el N.T.). En los papiros hay ejemplos de malos tratos aplicados por hombres en cargos de autoridad. Los cristianos pobres estaban ya sufriendo presiones de judíos ricos que señoreaban sobre ellos. *Os arrastran (helkousin humas)*. Una palabra vieja y vigorosa denotando tratos violentos, como en el caso de Pablo en Hechos 16:19; 21:30. Cf. con la violencia en Lucas 12:58; Hechos 8:3. *A los tribunales (eis kritēria)*. «A las cortes de justicia» como en 1 Corintios 6:2, 4 (los únicos otros ejemplos del N.T.). Común en los papiros en este sentido. De *krinō*, juzgar, *kritēs* (juez), lugar donde se da el juicio.

7. Blasfemar (blasphēmousin). Presente de indicativo en voz activa del común verbo *blasphēmō* (de *blasphēmos*, hablar mal, *blax* o *blaptō* y *phēmē*), como en Lucas 22:65. *El buen nombre (to kalon onoma)*. «El nombre hermoso.» *Que fue invocado sobre vosotros (to epiklēthen eph' humās)*. «El llamado sobre vosotros» (primer participio aoristo articular en voz pasiva de *epikaleō*, poner un nombre sobre, dar un sobrenombre, como en Hechos 10:18). ¿Cuál es este nombre? Casi ciertamente el nombre de Cristo, como vemos por Hechos 11:26; 26:28; 1 Pedro 4:14, 16. Era blasfemia hablar contra Cristo como lo hacían algunos judíos y gentiles (Hch. 13:45; 18:6; 26:11; 1 Co. 12:3; 1 Ti. 1:13). Cf. Hechos 15:17.

8. Si en verdad (mentoi). Probablemente no un adversativo aquí, sino simplemente confirmativo, «si ahora», «si ciertamente», «si en verdad». Común en Jenofonte en este sentido. Véase el contraste (*de*) en el versículo 9. *Si ... cumplís (ei teleite)*. Condición de primera clase, supuesta cierta con *ei* y el presente de indicativo en voz activa de *teleō*, un viejo verbo, traer a consumación, y que aparece en Romanos 2:27 también con *nomos* (ley). Jesús empleó *plēroō* en Mateo 4:17. En [p 642] Santiago aparece *tēreō* en 2:10. *La ley regia (nomon basilikon)*. Un viejo adjetivo denotando regio (de *basileus*, rey), como de un funcionario (Jn. 4:46). Pero ¿por qué se aplica a *nomos*? Los romanos tenían una frase, *lex regia*, que provenía del rey cuando tenían reyes. La ausencia del artículo es común con *nomos* (4:11). Puede denotar una ley idónea para conducir a un rey, o que un rey elegiría, o incluso la reina de las leyes. El Señor Jesús había dicho que de la ley del amor dependen toda la ley y los profetas (Mt. 22:40), y dio la Regla de Oro como la sustancia de la Ley y de los profetas (Mt. 7:12). Ésta es probablemente la ley regia que es violada por una actitud de parcialidad (Stg. 2:3). Está en conformidad con la Escritura aquí citada (Lv. 19:18) y ratificada por Jesús (Lc. 10:28).

9. Pero si hacéis acepción de personas (ei de prosōpolēmptēite). Condición de la primera clase por contraste con la del versículo 8. Para este verbo (presente de indicativo en voz activa), formado a partir de *prosōpon lambanō*, sólo aquí en el N.T., véase en 2:1. Una referencia directa a la parcialidad aquí descrita. *Cometéis pecado (hamartian ergazesthe)*. «Obráis un pecado.» Una seria acusación, aparentemente, para lo que era considerado una falta menor. Véase Mateo 7:23, *hoi ergazomenoi tēn anomian* (vosotros que obráis iniquidad), una aparente reminiscencia de las palabras del Señor Jesús allí (del Sal. 6:8). *Quedáis convictos (elegchomenoi)*. Participio presente en voz pasiva de *elegchō*, hacer convicto mediante prueba de culpabilidad (Jn. 3:20; 8:9, 46; 1 Co. 14:24). *Como transgresores (hōs parabatai)*. Para esta palabra de *parabainō*, cruzar, atravesar, transgredir, véase Gálatas 2:18 y Romanos 2:25, 27. Véase este mismo pecado de parcialidad condenado en Levítico 19:15; Deuteronomio 1:17; 16:19. A la ley al testimonio.

10. Cualquiera que guarda (hostis tērēsēi). cláusula relativa indefinida con *hostis* y aoristo de subjuntivo en voz activa de *tēreō*, un viejo verbo, guardar (de *tēros*, guarda), como en Mateo 27:36, sin *an* (aunque se emplea frecuentemente, pero sólo un ejemplo del modal *ean* = *an* en Santiago, en 4:4). Este modal *an* (*ean*) simplemente interpreta la oración como ora más indefinida, ora más definida (Robertson, *Grammar*, págs. 957ss.). *Pero ofende en un punto (ptaisēi de en heni)*. Primer aoristo de subjuntivo en voz activa también, de *ptaiō*, un viejo verbo, tropezar, como en 3:2 y Romanos 11:11. «Es una caída incipiente» (Hort). *Se hace (gegonen)*. Segundo perfecto de indicativo de *ginomai*, «ha devenido» por aquel un tropezón. *Culpable de todos (pantōn enochos)*. Genitivo del crimen con *enochos*, un viejo adjetivo proveniente de *enechō* (mantener sobre o dentro), retenido dentro, como en Marcos 3:29. Así es la ley. Para ser un transgresor de la ley uno no tiene que violar todas las leyes, pero sí tiene que observar toda la ley (*holon ton nomon*) para ser un ciudadano observante de la ley, incluso si se trata de leyes que no le gustan. Véase Mateo 5:18s. para este mismo principio. Hay un paralelo en el Talmud: «Si un hombre los hace todos, pero omite uno, es culpable de todos y cada uno». Éste es también un principio pertinente para aquellos que tratan de salvarse a sí mismos. Pero Jacobo está apremiando la obediencia a todas las leyes de Dios.

11. El que dijo (ho eipōn)—también dijo (eipen kai). La unidad de la ley reside en el Legislador que pronunció ambas prohibiciones (*mē* y el aoristo de subjuntivo en voz activa en cada caso, *moicheusēis*, *phoneusēis*). El orden aquí es el de B en Éxodo 20 (Lc. 18:20; Ro. 13:9), pero no en Mateo 5:21, 27 (con *ou* y el futuro de indicativo). *Ahora bien, si no cometes adulterio, pero cometes homicidio (ei de ou moicheueis, phoneueis de)*. Condición de la primera clase con *ou* (no *mē*) debido al contraste con *de*, en tanto que *ei mē* significaría «a no ser que», una idea diferente. Así con *ou* en 1:23. *Transgresor de la ley (parabatēs nomou)* como en el versículo 9. El homicidio brota de la cólera (Mt. 5:21–26). Las personas libres de pecados de la carne frecuentemente «presentan su condena de los pecados de la carne como excusa por su indulgencia hacia los pecados espirituales» (Hort).

12. Así hablad, y así hacéd (houtōs laleite kai houtōs poieite). Presentes de imperativo en voz activa como hábito. Para la combinación, véase 1:19–21 en contraste con 1:22–25, y 1:26 con 1:27. *Por la ley de la libertad (día nomou eleutherias)*. La ley presentada en 1:25, pero ley, después de todo, no el capricho individual de la «libertad personal». Véase Romanos 2:12 para este mismo empleo de *día* con *krino* en el sentido de acompañamiento como en Romanos 2:27; 4:11; 14:20. «Bajo la ley de la libertad.»

13. Sin misericordia (aneleos). Encontrado sólo aquí excepto por un ejemplo dudoso en un papiro (*aneleōs*) en lugar del vernacular *anileōs* y del ático *anēleēs*. Para este principio de retribución véase Mateo 5:7; 6:14; 7:1s.; 18:33. *Triunfa sobre (katakauchētai)*. Presente de indicativo en voz media del viejo verbo compuesto *katakauchaomai*, exultar sobre (abajo); en el N.T. únicamente aquí, 3:14 y Romanos 11:18. Sólo la misericordia puede triunfar sobre la justicia con

Dios y los hombres. «La misericordia está revestida de gloria divina y está de pie junto al trono de Dios» (Crisóstomo). Véase Romanos 8:31–39 y Mateo 9:13; 12:7.

14. ¿De qué aprovecha ...? (ti ophelos;). Una pregunta retórica, casi impaciente. Una vieja palabra proveniente de *ophellō*, acrecer, en el N.T. sólo aquí, en el versículo 16 y 1 Corintios 15:32. La V.M. traduce «¿Qué aprovecha ...?» «Ti ophelos era una expresión común en el vivaz estilo de una diatriba moral» (Ropes). *Que alguien diga (ean legēi tis)*. Condición de tercera clase con *ean* y el presente de subjuntivo en voz activa de *legō*, «si uno persiste en decir». *Que tiene fe (pistin echein)*. Infinitivo en aserción indirecta siguiendo a *legēi*. *Si no tiene obras (erga de mē echei)*. Condición de tercera clase continuada, «pero sigue no teniendo (*mē* y presente de subjuntivo en voz activa *echēi*) obras. Es la falsa pretensión de fe la que se condena aquí en Santiago. ¿Acaso podrá esa fe salvarle? (*mē dunatai hē pistis sōsai auton*;). Respuesta negativa esperada (*mē*). Aoristo de infinitivo efectivo en voz activa *sōsai* (de *sōzō*). El artículo *hē* aquí tiene un parecer casi demostrativo en su sentido como lo es en origen, refiriéndose a la pretensión de fe sin obras acabada de hacer.

15. Si un hermano o una hermana están desnudos (ean adelphos ē adelphē gumnoi huparchōsin). Otra vez condición de la tercera clase (caso que se puede suponer) con *ean* y el presente de subjuntivo en voz activa de *huparchō*, existir, en el plural aunque se emplea *ē* (o) en lugar de *kai* (y). De ahí que *gumnoi* es masculino plural en el predicado nominativo. Aquí no significa absolutamente desnudo, sino sin ropas suficientes, como en Mateo 25:36ss.; Juan 21:7; Hechos 19:16. *Y tienen necesidad del sustento diario (leipomenoi tēs ephēmerou trophēs)*. Participio presente en voz pasiva de *leipō* y caso ablativo *trophēs* como *leipetai sophias* (1:5). El viejo adjetivo *ephēmeros* (*ho epi hēmeran ōn*, aquello que es para un día) aparece sólo aquí en el N.T., aunque *ephēmeria* (rutina diaria) se encuentra en Lucas 1:5, 8. Esta frase aparece en Diodoro, pero no en la LXX.

16. Y alguno de vosotros les dice (eipēi de tis autois ex humōn). Condición de la tercera clase otra vez, continuada del versículo 15 con el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa *eipēi*. *Id en paz (hupagete en eirēnēi)*. Presente de imperativo en voz activa de *hupagō*. Una común despedida judaica (Jue. 18:6; 1 S. 1:17; 20:42; 2 S. 15:9). Empleado por Jesús (Mr. 5:34; Lc. 7:50). *Calentaos y saciaos (thermainesthe kai chortazesthe)*. Presente de imperativo, bien en voz media (directa o pasiva). Tenemos *thermainomai* como una voz media directa en Juan 18:18 (se estaban calentando) y esto da bien el sentido aquí: «Calentaos». *Chortazō* se usaba originalmente de pastorear ganado, pero vino a emplearse también de personas, como aquí: «Alimentaos» (si en voz media, que es lo probable). En lugar de una ropa de abrigo y una comida que apagara su hambre sólo recibieron palabras vacías para que se cuidaran a sí mismos. *Pero no les dais (mē dōte de)*. Condición de la tercera clase con *de* (y a pesar de todo) y *mē* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *didōmi*, dar, actos fríos con palabras calurosas. *Las cosas que son necesarias para el cuerpo (ta epitēdeia tou sōmatos)*. «Las necesidades del cuerpo» (esto es, de la vida). Un viejo adjetivo proveniente del adverbio *epitēdes* (suficiente), sólo aquí en el N.T. ¿De qué sirve? o, como en la V.M., «de qué les aprovecha?» (ti ophelos;). Como en el versículo 14 y aquí la conclusión (apódosis) de la larga condición que comienza en el versículo 15.

17. Si no tiene obras (ean mē echei erga). Otra condición de la tercera clase con *ean* y *mē* y el presente de subjuntivo en voz activa de *echō*, «si persiste en no tener obras». *En sí misma (kath' heautēn)*. En y por sí misma (según sí misma), interior y exteriormente muerta (*nekra*). El mismo giro aparece en Hechos 28:16; Romanos 14:22. Es una fe muerta.

18. Pero alguno dirá (all' erei tis). Futuro en voz activa de *eipōn*. *All'* aquí es casi seguramente adversativo, tal como se traduce aquí, y no confirmativo, como en la V.M., que traduce «más aún, ... etc.». Jacobo introduce a un objetante imaginario que pronuncia una oración: «Tú tienes fe, y yo tengo obras» (*Su pistin echeis kágō erga echō*). Entonces Jacobo responde a este objetor. El objetor puede ser considerado como haciendo una breve pregunta: «¿Tú tienes fe?» En este caso Jacobo replica: «Yo tengo también obras». *Muéstrame tu fe sin tus obras (deixon moi tēn pistin sou chōris tōn ergōn)*. Ésta es la réplica de Jacobo al objetor. Primer aoristo de imperativo en voz activa de *deiknumi*, tiempo de urgencia. El quid está en *chōris*, que no significa [p 643] «sin» sino «aparte de», como en Hebreos 11:6 (con el caso ablativo), «las obras que propiamente le pertenecen y debieran caracterizarla» (Hort). Jacobo reta al objetante a hacer esto. *Y yo te mostraré mi fe por mis obras (kágō soi deixō ek tōn ergōn mou tēn pistin)*. No se trata de por fe u obras, sino de la prueba de la fe verdadera (fe viva contra fe muerta). La mera profesión de fe sin obras, o una profesión de fe evidenciada viva mediante obras. Ésta es la alternativa claramente expuesta. Obsérvese *pistin* (fe) en ambos casos. Jacobo no está aquí considerando «obras» (obras ceremoniales) como medio de salvación, como Pablo en Gálatas 3 y Romanos 4, sino las obras como prueba de la fe.

19. Tú crees que Dios es uno (su pisteueis hoti heis theos estin). Jacobo prosigue con su réplica y pasa a hablar del mero credo aparte de obras, la creencia de que Dios existe (hay un Dios), una doctrina fundamental; pero esto no es creencia ni confianza en Dios. Puede ser un mero credo. *Haces bien (kalōs poieis)*. Hasta ahí está bien, pero no es suficiente. *También los demonios lo creen (kai ta daimonia pisteuousin)*. Ellos llegan también ahí (el mismo verbo *pisteuō*). Nunca dudan del hecho de la existencia de Dios. *Y tiemblan (kai phrissousin)*. Presente de indicativo en voz activa de *phrissō*, una vieja palabra onomatopéyica de erizarse, sufrir escalofríos, sólo aquí en el N.T. Como el término latino *horreo* (horror, con el cabello erizado de terror). Los demonios, de hecho, hacen más que creer. Se horrorizan ante ello.

20. ¿Mas quieres saber ...? (theleis de gnōnai ...;). Aoristo ingresivo de infinitivo en voz activa de *ginōskō* (venir a saber). Jacobo introduce aquí un nuevo argumento como en Romanos 13:3. *Hombre vano (ó anthrōpe kene)*. Prosigue con el singular objetor, demoliendo su argumento. Para «vacío» (deficiente) Pablo emplea *aphrōn* (necio) en 1 Corintios 15:36, y sólo *anthrōpe* en Romanos 2:1; 9:20. *Muerta* (V.M.: «ociosa») (*arge*). Véase 2 Pedro 1:8 (no ociosos ni sin fruto) y Mateo 12:36; pero Hort apremia el sentido de «inactiva» aquí, como dinero sin interés o tierra sin cosechas.

21. Justificado por las obras (ex ergōn edikaiōthē). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *dikaioō* (véase Gálatas y Romanos para este verbo, declarar justo, establecer recto) en una pregunta con *ouk* que espera una respuesta afirmativa. Ésta es la frase que generalmente se considera como llanamente opuesta a la declaración de Pablo en Romanos 4:1–5, donde Pablo dice deliberadamente que fue la fe de Abraham (Ro. 4:9) lo que le fue contado a Abraham como justicia, no sus obras. Pero Pablo se está refiriendo a la fe de Abraham antes de su circuncisión (4:10) como la base de ser justificado para con Dios, fe que se simboliza en la circuncisión. Jacobo pone también en claro lo que significa. *Cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar (anengkas Isaak ton huion autou epi to thusiastērion)*. Emplean las mismas palabras, pero están refiriéndose a actos diferentes. Jacobo señala a la ofrenda (*anengkas*, segundo participio aoristo, con la terminación del primero, en voz activa, de *anapherō*) de Isaac en el altar (Gn. 22:16s.) como *prueba* de la fe que Abraham ya tenía. Pablo trata de la fe de Abraham como la base de su justificación, ella y no su circuncisión. No hay contradicción en absoluto entre Jacobo y Pablo. No se están respondiendo el uno al otro. Pablo puede o puede no haber visto la Epístola de Santiago, que se mantuvo lealmente a su lado en la Conferencia de Jerusalén (Hch. 15 y Gá. 2).

22. Ya ves (blepeis). Vosa bien evidente para verla con cualesquiera ojos. Pudiera ser una pregunta, ¿Vés tú como ...? *Actuó juntamente (sunergei)*. Imperfecto en voz activa de *sunergeō*, viejo verbo para el que véase Romanos 8:28. Seguido por el caso instrumental asociativo *ergois*. La fe cooperaba con la acción de ofrecer a Isaac. *Se perfeccionó (eteleiōthē)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *teleioō*, llevar hasta el fin, completar como el amor en 1 Juan 4:18. Véase Santiago 1:4 para *teleion ergon*.

23. Se cumplió (eplērōthē). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *plēroō*, el verbo usual para cumplir la Escritura. Así cita Jacobo Génesis 15:6 como demostrando su argumento en el versículo 21 de que Abraham tuvo obras con su fe, el mismo pasaje que Pablo cita en Romanos 4:3 para mostrar que la fe de Abraham precedió a su circuncisión y fue la base de su justificación. Y tanto Jacobo como Pablo están en lo cierto, ilustrando cada uno de ellos un aspecto distinto. Y fue llamado amigo de Dios (*kai philos theou eklēthē*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *kaleō*. Véase Isaías 41:8; 2 Crónicas 20:7. Filón llama a Abraham el amigo de Dios, y véase *Jubileos* 19:9; 30:20. Los árabes se refieren hoy día a Abraham como el amigo de Dios. Era una descripción generalizada antes de que la empleara Jacobo.

24. Veis (horâte). Presente de indicativo en voz activa de *horaō*. Ahora vuelve a emplear el plural como vemos en 2:14. *Es justificado (dikaioutai)*. Presente de indicativo en voz pasiva de *dikaioō*; que aquí significa «es expuesto como justo», no «es hecho justo». Lo que Jacobo está considerando es la prueba de la fe, no el acto inicial de ser justificado para con Dios (la idea de Pablo en Ro. 4:1–10). Y no solamente por la fe (*kai ouk ek pisteōs monon*). Esta frase clarifica el sentido de Jacobo. Fe (fe viva) es lo que todos debemos tener (2:18), sólo que debe hacerse patente con acciones, como fue en el caso de Abraham.

25. Rahab la ramera (Raab hē pornē). Su vida de vicio había quedado atrás, pero el nombre quedó para siempre unido a ella. Para nuestros propósitos, el argumento de Jacobo puede parecer más fuerte sin el ejemplo de Rahab (Jos. 2:1–21; 22–24; Mt. 1:5; He. 11:31). Incluso se dice en el Midrás judío que Rahab se casó con Josué y llegó a ser antepasada de Jeremías y Ezequiel. *Cuando recibió (hupodexamenē)*. Primer participio aoristo en voz media de *hupodechomai*, dar la bienvenida. A los mensajeros (*tous aggelous*). El significado original de *aggelos* (Mt. 11:10). En Hebreos 11:31 tenemos *kataskopous* (espías, exploradores). *Envío (ekbalousa)*. Segundo participio aoristo en voz activa de *ekballō*, arrojar fuera. *Por otro camino (heterai hodōi)*. (caso instrumental), por una ventana en lugar de por la puerta (Jos. 2:15s.).

26. Sin espíritu (chōris pneumatos). «Aparte de aliento» (del aliento de vida). No es fácil decir cuándo uno está muerto, pero la ausencia de una señal de aliento sobre un vidrio delante de la boca y nariz es prueba de muerte.¹ Una imagen turbadora de fe muerta en nuestras iglesias y entre los miembros de ellas, que sólo tienen nombre de que viven (Ap. 3:2).

CAPÍTULO 3

1. No os hagáis maestros muchos de vosotros (mē polloi didaskaloi ginesthe). Prohibición con *mē* y presente de imperativo en voz media de *ginomai*. «Dejad de ser muchos maestros» (tantos de vosotros). Hay así una clara queja de que demasiados de los cristianos judíos estaban tratando de enseñar aquello que no comprendían con claridad. Había necesidad de maestros sabios (vv. 13ss.), y no de insensatos. Esto pronto vino a ser una situación aguda, como se puede ver en 1 Corintios 12 a 14. No todos eran maestros (1 Co. 12:28ss.; 14:26). El maestro es aquí tratado como el hombre sabio (3:13–18) que debiera ser. El rabino era el maestro (Mt. 23:7.; Jn. 1:38; 3:10; 20:16). Los maestros ocupaban una posición honrosa entre los cristianos (Ef. 4:11; Hch. 13:1). Jacobo se cuenta a sí mismo como maestro (recibiremos, 3:1) y esta discusión va relacionada con 1:19–27. Los maestros son necesarios, pero los incompetentes y los indignos causan mucho daño. *Un juicio más severo (meizon krima)*. «Mayor sentencia.» Véase Marcos 12:40 y Lucas 20:47 para *perrisoterōn krima* (la sentencia del juez, Ro. 13:2). La razón es obvia. La pretensión de conocimiento añade a la responsabilidad y condenación del maestro.

2. En muchas cosas (polla). Acusativo plural neutro bien cognado con *ptaiomen* o acusativo de referencia general. Acerca de *ptaiomen* (tropezar) véase sobre 2:10. Jacobo se incluye a sí mismo en esta lista de tropezadores. *Si ... no (ei-ou)*. Condición de la primera clase con *ou* (no *mē*) negando el verbo *ptaiēi*. *En palabra (en logōi)*. En discurso. El maestro emplea su lengua constantemente; por lo tanto está particularmente en peligro por ello. *Este (houtos)*; no *ho autos*, el mismo. *Varón perfecto (teleios anēr)*. «Un marido perfecto» también, porque *anēr* es marido así como varón en distinción a mujer (*gunē*). La mujer tiene libertad de evaluar a su marido por medio de esta norma de la lengua. *También de refrenar todo el cuerpo (chalinagōgēsai kai holon to sōma)*. Véase 1:26 para este raro verbo aplicado a la lengua (*glōssan*). Aquí se usa la misma metáfora y se ve que se aplica a todo el cuerpo, como los caballos son conducidos por la boca. El hombre sigue su propia boca, sea que controle la brida en ella (1:26) o que algún otro sostenga las riendas. Aparentemente, lo que Jacobo quiere decir es que el hombre que embriada su lengua no tropieza con sus palabras y puede también controlar su cuerpo entero con todas sus pasiones. Véase Tito 1:11 acerca de cerrar las bocas de la gente (*epistomizō*).

[p 644] 3. Si ponemos (V.M.) (ei ballomen). Condición de la primera clase, supuesta cierta. *Freno ... de los caballos (tōn hippōn tous chalinous)*. *Hippōn* (genitivo plural de *hippos*, caballo, una vieja palabra, en el N.T. sólo aquí excepto en Apocalipsis), puesto en primer lugar porque es la primera de las varias ilustraciones del poder y peligro de la lengua. Este es el único ejemplo en el N.T. de la palabra *chalinous*, un viejo término para *freno* (de *chalaō*, aflojar, dejar abajo), excepto en Apocalipsis 14:20. *Para que nos obedezcan (eis to peithesthai autous hēmin)*. Presente de infinitivo en voz media de *peithō* con *eis to* como una cláusula de propósito con el dativo *hēmin* después de *peithesthai* y *autous*, acusativo de referencia general. *Dirigimos (metagomen)*. Presente de indicativo en voz activa de *metagō*, compuesto tardío para cambiar la dirección (*meta, agō*), conducir, en el N.T. solamente aquí y en el versículo 4. El cuerpo del caballo sigue a su boca, conducida por la brida.

4. También las naves (kai ta ploia). Vieja palabra proveniente de *pleō*, navegar (Mt. 4:21). Otra metáfora como «caballos» (*hippoi*). «Aparece más imaginaria sacada de los fenómenos naturales en una breve Epístola de Santiago que en todas las de San Pablo reunidas» (Howson). *Aunque son tan grandes (tēlikauta onta)*. Participio concesivo de *eimi*. El pronombre cuantitativo *tēlikautos* aparece en el N.T. sólo aquí, 2 Corintios 1:10; Hebreos 2:3; Apocalipsis 16:18. ¡Si Jacobo hubiera llegado a ver los gigantescos barcos modernos! Pero la nave en que Pablo fue a Malta llevaba a 276 personas a bordo (Hch. 27:37). *E impulsadas (kai elaunomena)*. Participio presente en voz pasiva de *elaunō*, viejo verbo, en este sentido (2 P. 2:17) y para remar (Mr. 6:48; Jn. 6:18). *Fuertes (sklēron)*. Viejo adjetivo (de *skellō*, secar), brusco, rígido, duro (Mt. 25:24). *Se les da la vuelta (V.M.) (metagetai)*. Presente de indicativo en voz pasiva del mismo verbo, *metagō*, en el versículo 3. Jacobo siente predilección por la repetición de palabras (1:13s.; 2:14, 16; 2:21, 25). *Por medio de un pequeñísimo timón (V.M.) (hupo elachistou pēdaliou)*. Para el uso de *hupo* (debajo) con cosas véase Lucas 8:14; 2 Pedro 2:7. Es posible que haya personificación en el uso de *hupo* para agencia en Santiago 1:14; 2:9; Colosenses 2:18. *Pēdaliou* (de *pēdon*, la pala de un remo) es una vieja palabra, sólo aquí y en Hechos 27:40 en el N.T. *Elachistou* es el superlativo elativo como en 1 Corintios 4:3 (del épico *elachus* en lugar de *mikros*). *El impulso (V.M.) (hē hormē)*. Vieja palabra denotando un movimiento rápido y violento, aquí de la mano que lleva el timón; en el N.T. sólo aquí y en Hechos 14:5 (arremetida de la multitud). *Del piloto (V.M.) (tou euthunontos)*. Participio presente articular genitivo en voz activa de *euthunō*, un viejo verbo que significa hacer recto (de *euthus*, recto, nivelado, Mr. 1:3), en el N.T. sólo aquí y en Juan 1:23. Empleado también del pastor, del conductor de un carro de guerra, y hoy día se aplicaría a los conductores de vehículos en general. «La figura gemela del control del caballo y de la nave se encuentran frecuentemente en escritores griegos posteriores» (Ropes). Como en Plutarco y Filón. *Quiere (bouletai)*. Presente de indicativo en voz media de *boulomai*, un común verbo, querer. Aquí la intención del timonel manifestada con la acción de la mano sobre el timón.

¹ Recuérdese que estas líneas fueron publicadas en 1933. Hoy día se suele tomar como normativo un encefalograma plano (ausencia de actividad cerebral, muerte cerebral), aunque sigue habiendo muchas controversias con respecto al criterio de cuándo ha tenido lugar la muerte (*N. del T.*).

5. Un miembro pequeño (mikron melos). Melos es una antigua y común palabra para designar miembros del cuerpo humano (1 Co. 12:12, etc.; Ro. 6:13, etc.). Se jacta de grandes cosas (megala auchei). Presente de indicativo en voz activa de *auchēō*, un viejo verbo, sólo aquí en el N.T. Los mejores MSS.¹ separan aquí *megala* de *auchēō*, aunque *megalauchēō* sí aparece en Esquilo, Platón, etc. *Megala* está en contraste con *mikron*. ¡Qué gran-pequeño! (*hēlikon-hēlikēn*). La misma forma relativa para dos preguntas indirectas juntas: «¿Qué fuego de qué tamaño incendia qué bosque de qué tamaño?» Para dobles interrogantes véase Marcos 15:24. El verbo *anaptei* es presente de indicativo en voz activa de *anaptō*, incendiar, encender (Lc. 12:49, el único otro ejemplo del N.T. excepto por ciertos MSS. en Hch. 28:2). *Hulēn* es el caso acusativo, objeto de *anaptei*, y aparece aquí solamente en el N.T., aunque es una vieja palabra para bosque. Los fuegos forestales eran cosa tan común en la antigüedad como lo son ahora, y eran generalmente provocados por pequeñas chispas caídas por negligencia.

6. La lengua es un fuego (hē glōssa pur). Así necesariamente por cuanto no hay artículo con *pur* (aparentemente la misma palabra que el alemán *feuer*, latín *purus*). Esta metáfora del fuego se aplica a la lengua en Proverbios 16:27; 26:18–22; Sirac 28:22. *Un mundo de iniquidad (ho kosmos tēs adikias)*. Una frase difícil, imposible de comprender, a decir de Ropes, tal como está. Si la coma se pone después de *pur* en lugar de después de *adikias*, entonces la frase puede ser el predicado con *kathistatai* (presente de indicativo en voz pasiva de *kathistēmi*, «es constituido», o el presente en voz media, «se presenta»). Incluso así, *kosmos* sigue siendo una dificultad, sea que signifique el «ornamento» (1 P. 3:3) o «el mundo malo» (Stg. 1:27) o simplemente «mundo» en el sentido de un poder extendido para el mal. El genitivo *adikias* es probablemente descriptivo (o cualitativo). Está claro que Jacobo quiere comunicar que la lengua puede provocar el caos en los miembros del cuerpo humano. *Contamina todo el cuerpo (hē spilousa holon to sōma)*. Participio presente activo de *spilōō*, un verbo del *Koiné* tardío, manchar, derivado de *spilos* (mancha, también una palabra tardía, en el N.T. sólo en Ef. 5:27 y 2 P. 2:13), en el N.T. solamente aquí y en Judas 23. Cf. 1:27, *aspilon* (sin mancha). *Inflama (phlogizousa)*. Participio presente en voz activa de *phlogizō*, un viejo verbo, encender, incendiar, inflamar, de *phlox* (llama); sólo en este versículo en el N.T. Véase *anaptei* (v. 5). *El curso de la existencia (ton trochon geneseōs)*. Una vieja palabra denotando rueda (de *trechō*, girar), sólo aquí en el N.T. RV: «la rueda de la creación». «Uno de los más difíciles pasajes de la Biblia» (Hort). ¿A qué se refiere *trochon*? Para *geneseōs* véase 1:23, aparentemente en el mismo sentido. Vincent sugiere «la rueda del nacimiento» (cf. Mt. 1:1, 18). Los autores antiguos emplean frecuentemente esta misma frase (o *kuklos*, ciclo, en lugar de *trochos*), pero en un sentido bien biológico, bien filosófico. Puede que Jacobo recogiera la metáfora del uso corriente, pero desde luego él no sostiene la doctrina órfica o pitagórica de la transmigración de las almas, «la rueda sin fin de la muerte y del renacimiento» (Ropes). La rueda de la vida puede ser considerada en movimiento o detenida, aunque encenderla implica movimiento. No hay referencia al zodiaco. *Siendo ella misma inflamada por el infierno (kai phlogizomenē hupo gehennēs)*. Participio presente en voz pasiva de *phlogizō*, dando la continua fuente del fuego en la lengua. Para la metáfora de fuego con *gehenna* véase Mateo 5:22.

7. Naturaleza (phusis). Vieja palabra procedente de *phuō*, orden de naturaleza (Ro. 1:26), aquí de todos los animales y del hombre; en 2 Pedro 1:4 de Dios y de los redimidos. *De bestias (thērion)*. Un viejo diminutivo de *thēr* y por ello originalmente «animalillos», luego animales silvestres en general (Mr. 1:13), o cuadrúpedos como aquí. Estas cuatro clases de animales provienen de Génesis 9:20ss. *Aves (peteinōn)*. Vieja palabra para animales voladores (de *petomai*, volar), como en Mateo 13:4. *Serpientes (herpetōn)*. Vieja palabra proveniente de *herpō*, arrastrarse (latín *serpo*), y de ahí serpientes. *Seres del mar (enaliōn)*. Un viejo adjetivo (*en*, *hals*, mar, sal) en el mar, sólo aquí en el N.T. Los cuatro grupos son dispuestos en dos pares aquí mediante el empleo de *te kai* con los primeros dos y los segundos dos. Véase una clasificación diferente en Hechos 10:12; 11:6. *Se doma (damazetai)*. Presente de indicativo en voz pasiva de *damazō*, un viejo verbo relacionado con el latín *dominus* y con el inglés «tame» (domado, manso), en el N.T. sólo en este pasaje y en Marcos 5:4. El tiempo presente da la imagen general del proceso continuo a través de las edades del señorío del hombre sobre los animales, como se expone en Génesis 1:28. *Ha sido domada (dedamastai)*. Perfecto de indicativo en voz pasiva del mismo verbo, repetido para presentar el estado de conquista en algunos casos (animales domésticos, por ejemplo). *Por la naturaleza humana (tēi phusei tēi anthrōpinēi)*. Caso instrumental con el artículo repetido, y repetición también de *phusis*, «por la naturaleza la humana». Para *anthrōpinos* véase Hechos 17:25.

8. Ningún hombre (oudeis). Especialmente su propia lengua y por sí mismo, pero se tiene la ayuda del Espíritu Santo. *Un mal veleidoso (V.M.) (akataston kakon)*. La lectura correcta, no *akatascheton*, para lo que véase 1:8. La lengua es mala cuando es encendida por el fuego del infierno, no mala necesariamente. *Llena de veneno mortífero (mestē iou thanatēphorou)*. Adjetivo femenino concordando con *glōssa*, no con *kakon* (neutro). *Iou* (veneno aquí, como en Ro. 3:13, pero orín en 5:3, los únicos ejemplos de este término en el N.T.), una vieja palabra. Caso genitivo después de *mestē* (lleno de). *Thanatēphorou*, viejo adjetivo compuesto (de *thanatos*, muerte, *pherō*, portar o traer), portadora de muerte. Sólo aquí en el N.T. Como la agitada lengua del áspid, portadora de muerte antes de herir.

9. Con ella (en autēi). Este uso instrumental de *en* no es meramente hebraico, sino que aparece en escritores tardíos del *Koiné* (Moulton, *Prol.*, págs. 11ss., 61ss.). Véase también Romanos 15:6. *Bendecimos (eulogoumen)*. Presente de indicativo en voz activa de *eulogeō*, viejo verbo de *eulogos* (una buena palabra, *eu*, *logos*), como en Lucas 1:64, de Dios. «Ésta es la más elevada función del habla» (Hort). *Al Señor y Padre* (margen) (*ton kurion kai patera*). Ambos términos aplicados a Dios. *Maldecimos (katarōmetha)*. Presente de indicativo en voz media [p 645] del viejo verbo compuesto *katarōmhai*, maldecir (de *kata*, una maldición), como en Lucas 6:28. *Que están hechos a semejanza de Dios (tous kath' homoiōsin theou gegonotas)*. Segundo participio perfecto articular de *ginomai* y de *homoiōsis*, vieja palabra de *homoiōō* (hacer semejante), haciendo semejante, sólo aquí en el N.T. (de Gn. 1:26; 9:6), siendo la palabra usual *homoiōma*, semejanza (Fil. 2:7). Es la imagen de Dios lo que pone a los hombres por encima de los animales. Cf. 2 Corintios 3:18.

10. No debe (ou chrē). El único empleo de este viejo verbo impersonal (de *chraō*) en el N.T. Es más semejante a *prepei* (es apropiado) que a *dei* (es necesario). Constituye una incongruencia moral que bendición y maldición procedan de una misma boca. *Ser así (houtōs ginesthai)*. «Continuar sucediendo así», no sólo «ser», presente de infinitivo en voz media de *ginomai*.

11. Alguna fuente (hē pēgē). Viejo término para denotar manantial (Jn. 4:14). *Abertura (opēs)*. Una vieja palabra para designar una fisura en la tierra; en el N.T. sólo aquí y en Hebreos 11:38 (cuevas). *Echa (bruei)*. Presente de indicativo en voz activa de *bruō*, un viejo verbo, borbotear, manar, sólo aquí en el N.T. El empleo de *meti* muestra que se espera una respuesta negativa a esta pregunta retórica. *Agua dulce y amarga (to glukū kai to pikron)*. Literalmente: «lo dulce y lo amargo». Acusativos cognados con *bruei*. Artículos separados para distinguir claramente las dos cosas. El adjetivo neutro singular articular es una manera común de presentar una cualidad. *Glukus* es un viejo adjetivo (en el N.T. sólo aquí y en Ap. 10:9ss.), el opuesto de *pikron* (de una vieja raíz, cortar, aguijonear), en el N.T. sólo aquí y en el versículo 14 (afilado, acerado).

12. ¿Puede ...? (mē dunatai). Esperándose una respuesta negativa. Véase la misma metáfora en Mateo 7:16ss. *Higuera (sukē)*. Una palabra vieja y común (Mt. 21:19ss.). *Higos (suka)*. El fruto maduro de *hē sukē*. *Aceitunas (elaias)*. Empleado en otras partes del N.T. de los olivos, como en Mateo 21:1. *Vid (ampelos)*. Una vieja palabra (Mt. 26:29). *Agua salada (halukon)*. Viejo adjetivo, de *hals* (*halas*, sal), sólo aquí en el N.T.

¹ Véase la nota al pie del comentario a Santiago 1:12, para la cuestión de la valoración de los MSS. en cuanto a su peso textual (*N. del T.*).

13. ¿Quién? (Tis). Pregunta retórica como Lucas 11:11. Común en Pablo y característica de la diatriba. Jacobo vuelve aquí a la postura expresada en el v. 1 acerca de muchos maestros. El habla y la sabiduría son cosas ambas susceptibles de abuso (1 Co. 1:5, 17; 2:1–3:20). *Sabio y entendido (sophos kai epistēmōn).* *Sophos* se emplea del maestro práctico (v. 1), *epistēmōn* (vieja palabra, de *epistamai*, sólo aquí en el N.T.) de un experto, una persona diestra y científica con un tono de superioridad. En Deuteronomio 1:13, 15; 4:6, los dos términos son prácticamente sinónimos. *Muestre (deixatō).* Primer aoristo de imperativo en voz activa de *deiknumi*, viejo verbo exponer. Como acerca de la fe en 2:18. Este verbo está en posición enfática. *Por su buena conducta (ek tēs kalēs anastrophēs).* Para esta palabra del Koiné literario, de *anastrephomai* (camino, conducta) véase Gálatas 1:13. Las acciones hablan más fuerte que las palabras incluso en el caso del sabio profesional. Cf. 1 Pedro 1:15. *En sabia mansedumbre (en prautēti sophias).* Como en 1:21 del oyente, así también aquí del maestro. Cf. Mateo 5:5; 11:29 y Zacarías 9:9 del Rey Mesías citado en Mateo 21:5. Asombrosa combinación.

14. Celos amargos (zēlon pikron). *Zēlos* aparece en el N.T. en sentido bueno (Jn. 2:17) y malo (Hch. 5:17). La soberbia del conocimiento es mala (1 Co. 8:1) y deja un regusto amargo. Véase «raíz de amargura» en Hebreos 12:14 (cf. Ef. 4:31). Es una condición de la primera clase. *Rivalidad (erithian).* Una palabra tardía, de *erithos* (asalariado, de *eritheuō*, hilar lana), un empuje adelante para fines personales, partidismo, como en Filipenses 1:16. *En vuestro corazón (en tēi kardīai humōn).* La verdadera fuente (*pēgē*, v. 11). *No os jactéis (mē katakauchasthe).* Presente de imperativo en voz media de *katakauchaomai*, para lo cual ha de verse 2:13. La sabiduría es esencial para el maestro. La arrogante jactancia refuta la pretensión de posesión de sabiduría. *Ni mintáis contra la verdad (pseudesthe kata tēs alētheias).* Presente de imperativo en voz media de *pseudomai*, viejo verbo, actuar con falsedad, con el *mē* anterior. Es inútil mentir contra la verdad. No desmientas con tu conducta la verdad que enseñas; una lección solemne y necesaria. Cf. Romanos 1:18s.; 2:18, 20.

15. Esta sabiduría (hautē hē sophia). Todo mera habladuría, y desmentida por la vida, sabiduría falsa, no verdadera (1:5; 3:17). *Que descende de lo alto (katerchomenē anōthen).* Como en 1:5, 17. Toda verdadera sabiduría viene de Dios. *Terrenal (epigeios).* Un viejo adjetivo, sobre tierra (*epi*, *gē*), como en Juan 3:12, luego con limitaciones terrenales (Fil. 3:19), como aquí. *Natural (psuchikē).* Un viejo adjetivo, perteneciente a *psuchē*, la vida sensual o animal (1 Co. 2:14 y aquí). *Diabólica (daimoniōdēs)* Adjetivo tardío proveniente de *daimonion* (demonio), y así demoníaco o conforme a demonios, solamente aquí en el N.T.

16. Perturbación (akatastasia). Palabra tardía (de *akatastatos*, 1:8; 3:8), un estado de desorden (1 Co. 14:33). *Perversa (phaulon).* Cognado con el alemán *faul*, primero liviano, ordinario, luego malo. Los pasos son barato, vulgar, malo. Opuesto a *agatha* (bueno) en Juan 5:39.

17. Primeramente pura (prōton men hagnē). Primera en rango y en tiempo. *Hagnos* proviene de la misma raíz que *hagios* (santo), un viejo adjetivo, puro de falta, no medio buena y medio mala, como lo anterior. *Después pacífica (epeita eirēnikē).* Viejo adjetivo derivado de *eirēnē* (paz), amante de la paz aquí, portador de paz en Hebreos 12:11 (los únicos ejemplos en el N.T.). Pero por evidentemente grande que sea la paz, la pureza (justicia) viene antes que la paz, no valiendo la pena obtener la paz a toda costa. Por ello Jesús rechazó la paz diabólica de la rendición. *Condescendiente (epieikēs).* Viejo adjetivo (de *eikos*, razonable, moderado), equitativo (Fil. 4:5; 1 P. 2:18). Ninguna palabra castellana lo traduce con precisión. *Benigna (eupeithēs).* Un viejo adjetivo (*eu*, *peithomai*), co-operador, abierto. Sólo aquí en el N.T. *Misericordia (eleous).* Ayuda práctica (2:13, 16). *Buenos frutos (karpōn agathōn).* *Kaloi karpoi* en Mateo 7:17s. Las buenas acciones son el fruto de la justicia (Fil. 1:11). *Sin incertidumbre (adiakritos).* Adjetivo verbal posterior (de alfa privativa y *diakrinō*, distinguir). «Sin vacilación», no dudando (*diakrinomenos*) como el hombre en 1:6. Sólo aquí en el N.T. Esta sabiduría no pone en duda el galardón. *Ni hipocresía (anupokritos).* Un adjetivo verbal tardío y raro (alfa privativa y *hupokrinō*). No hipócrita, sincero, no fingido (Ro. 12:9).

18. Se siembra en paz (en eirēnēi speiretai). Presente de indicativo en voz pasiva de *speirō*, sembrar. La simiente que da fruto es sembrada, pero Jacobo retoma la metáfora de *karpōs* (fruto) del versículo 17. Sólo en paz se encuentra el fruto de la justicia. *Para aquellos que hacen la paz (tois poiōusin eirēnēn).* Caso dativo del participio articular de *poiō*. Véase Efesios 2:15 para esta frase (hacer la paz), Colosenses 1:20 para *eirēnopoieō*, de Cristo, y Mateo 5:9 para *eirēnopoioi* (pacificadores). Sólo los que actúan pacíficamente tienen derecho a la paz.

CAPÍTULO 4

1. ¿De dónde ...? (pothen). Este viejo adverbio interrogativo (dos veces aquí) pide el origen de las guerras y de los pleitos. Jacobo está lleno de preguntas, como todas las diatribas. *Guerras (polemoi)—pleitos* (V.M.: contiendas) (*machai*). Guerra (*polemos*, una vieja palabra, Mt. 24:6) representa el estado crónico o campaña, mientras que *machē* (también una vieja palabra, 2 Co. 7:5) presenta los conflictos separados o batallas en una guerra. Así que Jacobo cubre todo el terreno al emplear ambas palabras. A veces es difícil encontrar el origen de una guerra o de cualquier pendencia, pero Jacobo pone aquí el dedo en la llaga. *De vuestros placeres* (margen) (*ek tōn hēdonōn humōn*). Un viejo término proveniente de *hēdomai*. Caso ablativo aquí después de *ek*, «por causa de vuestras concupiscencias pecaminosas, sensuales», el anhelo de obtener lo que uno no tiene y grandemente desea. *Las cuales combaten (tōn strateuomenōn).* Participio presente articular en voz media (caso ablativo concordando con *hēdonōn*) de *strateuō*, llevar a cabo una campaña militar, aquí como en 1 Pedro 2:11 de las pasiones en el cuerpo humano. Jacobo parece estar dirigiéndose a cristianos nominales, «entre vosotros» (*en humin*). Las modernas perturbaciones eclesiales son bien antiguas en la práctica.

2. Codiciáis (epithumeite). Presente de indicativo de *epithumeō*, un viejo término (de *epi*, *thumos*, pasión anhelante por algo), no necesariamente en mal sentido, como evidentemente no lo es en Lucas 22:15 de Cristo, pero generalmente así en el N.T., como aquí. Codiciar lo que uno o una nación no tienen es la causa de la guerra, según Jacobo. *Matáis y ardéis de envidia (phoneuete kai zēloute).* Presentes de indicativo en voz activa de *phoneuō* (viejo verbo derivado de *phoneus*, asesino) y *zēloō*, desear ardientemente poseer (1 Co. 12:31). Es posible (quizá probable) que deba haber un punto después de *phoneuete* (matáis) como resultado de codiciar y no tener. Luego tenemos la segunda situación: «Ardéis de envidia, y no podéis alcanzar (*epituchein*, segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *epitugchanō*), y (como resultado) combatís y lucháis». Esta puntuación da mejor sentido que cualquier otra, y está en armonía con el versículo 1. Así también se evita el anticlímax en *phoneuete* y *zēloute*. Mayor considera que las palabras son un endiádis, «envidiáis asesinando». *No tenéis lo que [p 646] deseáis, porque no pedís (ouk echete dia to mē aiteisthai humas).* Jacobo se refiere de nuevo a *ouk echete* (no tenéis) en el versículo 2. Esta pecaminosa codicia no conseguirá satisfacción. «Haz del servicio de Dios tu fin supremo, y luego tus deseos serán tales que Dios contestará en respuesta a tu oración» (Ropes). Cf. Mateo 6:31–33. La razón aquí es expresada por *dia* y el acusativo del presente de infinitivo articular en voz media de *aiteō*, empleado aquí de oración a Dios, como en Mateo 7:7s. *Humās* (vosotros) es el acusativo de referencia general. Obsérvese aquí la voz media como en *aiteisthe* en el v. 3. Mayor argumenta que la voz media aquí, en contraste con la activa, comunica más el espíritu de oración, pero Moulton (*Prol.*, pág. 160) considera la distinción entre *aiteō* y *aiteomai* frecuentemente como «una sutileza extinta».

3. Porque pedís mal (dioti kakōs aiteisthe). Aquí la voz media indirecta sí que tiene sentido: «pedís para vosotros mismos», y esto es «mal» (*kakōs*), como explica Jacobo. *Para gastar en vuestros deleites (hina en tais hēdonais humōn dapanēsēte).* Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo de *dapanāō*, viejo verbo proveniente de *dapanē*, costo (Lc. 14:28, único ejemplo en el N.T.), despilfarrar (Lc. 15:14). Dios no presta atención a oraciones así.

4. ¡Oh almas adúlteras! (moichalides). El término «almas» es una adición que no se encuentra en el original. En el texto de la RV, *Adúlteros y adúlteras*, el primer término, *moichoi kai* (adúlteros), sólo aparece en el texto sirio. La forma femenina aquí es una palabra tardía común para el masculino *moichoi*. No está

claro si la palabra debe ser tomada literalmente aquí como en Romanos 7:3, o en sentido figurado de todos los seguidores infieles de Cristo (como una esposa infiel), como en 2 Corintios 11:1s.; Efesios 5:24–28 (la Esposa de Cristo). Ambos puntos de vista tienen sentido en este contexto, siendo probablemente el literal más en armonía con el lenguaje de los versículos 2ss. En este caso, puede que Jacobo tenga a la vista a más que a cristianos, aunque Pablo habla claramente a miembros de la iglesia acerca de la falta de castidad (Ef. 5:3–5). *Enemistad contra Dios (echthra tou theou)*. Genitivo objetivo *theou* con *echthra* (predicado, y así sin el artículo), vieja palabra de *echthros*, enemigo (Ro. 5:10), con *eis theon* (abajo, y Ro. 8:7). *Cualquiera, pues, que quiera ser (hos ean oun boulêthēi)*. Cláusula relativa indefinida con *hos* y *ean* modal y el primer aoristo subjuntivo en voz pasiva (deponente) de *boulomai*, querer (propósito). *Amigo del mundo (philos tou kosmou)*. Predicado nominativo con el infinitivo *einai* concordando con *hos*. Véase 2:23 para *philos theou* (amigo de Dios). *Se constituye (kathistatai)*. Presente de indicativo en voz pasiva (no media) de indicativo como en 3:6, «es constituido», «es hecho». *Enemigo de Dios (echthros tou theou)*. Predicado nominativo y carente de artículo, y genitivo objetivo (*theou*).

5. La Escritura (hē graphē). Personificada, como en Gálatas 3:8 y Santiago 2:23. Pero no hay ningún pasaje en el A.T. exactamente así, aunque es «una traducción poética» (Ropes) de Exodo 20:5. El pensamiento general aparece también en Génesis 6:3–5; Isaías 63:8–16, etc. Pablo presenta esta misma idea también (Gá. 5:17, 21; Ro. 8:6, 8). Es posible que la referencia sea realmente a la cita en el versículo 6 de Proverbios 3:34, y tratando todo lo anterior como paréntesis. No hay posibilidad de decidirse con certeza. *En vano (kenōs)*. Un viejo adverbio (Aristóteles), de *kenos* (2:20), sólo aquí en el N.T. «vaciamiento», no significando lo que dice. *Ha hecho habitar (katōikisen)*. Primer aoristo en voz activa de *katoikizō*, un viejo verbo, dar una morada a, sólo aquí en el N.T. *Codicia para envidia (RV) (pros phthonon epipothei)*. Una frase difícil. Algunos incluso toman *pros phthonon* con *legei* en lugar de con *epipothei*, como va naturalmente, significando «celo». Mas, aún con todo, con Dios presentado como amante celoso, ¿se refiere *to pneuma* al Espíritu Santo como el sujeto de *epipothei*, o al espíritu del hombre como el objeto de *epipothei*? Probablemente lo primero es lo cierto, y entonces *epipothei* significa entonces anhelar por, en el buen sentido como en Filipenses 1:8.

6. Mayor gracia (meizona charin). ¿Mayor que qué? «Mayor gracia a la vista de la mayor necesidad» (Ropes), como Romanos 5:20s. Dios actúa así. *Por lo cual (dio)*. Para demostrar su argumento, Jacobo cita Proverbios 3:34. *Dios resiste a los soberbios (ho theos hyperēphanois antitassetai)*. Presente de indicativo en voz media (directa) de *antitassō*, un viejo término militar, disponerse en orden de batalla contra, con el caso dativo (Ro. 13:2) como en 5:6. *Hyperēphanois (hyper, phainomai)* es como nuestro vernacular «personas encopetadas» (Ro. 1:30), «gente arrogante». *Da gracia a los humildes (tapeinois de didōsin charin)*. Otra vez el adjetivo carente de artículo, «a personas humildes», para lo cual véase 1:9s. Cf. 2:5–7; 5:1–6.

7. Someteos, pues, a Dios (hupotagēte oun tōi theōi). Segundo aoristo (ingresivo) de imperativo en voz pasiva de *hupotassō*, un viejo verbo, disponer en orden bajo las órdenes de (también un término militar). La misma forma en 1 Pedro 2:23; 5:5. Con el caso dativo *theōi* (hacia Dios). El aoristo tiene sentido de apremio en imperativo. Obsérvense los diez aoristos de imperativo en los versículos 7 a 10 (*hupotagēte, antistēte, eggisate, katharisate, hagnisate, talaipōresate, penthēsate, klausate, metatrapētō, tapeinōthēte*). *Resistid al diablo (antistēte de tōi diabolōi)*. Segundo aoristo (ingresivo) de imperativo en voz activa (intransitivo) de *anthistēmi*, «tomar posición en contra». Caso dativo *diabolōi*. El resultado de esta posición tomada es que el diablo huirá (*pheuxetai*, futuro en voz media de *pheugō*). Véase 1 Pedro 5:8s., Efesios 6:11s. y Lucas 10:17.

8. Acercaos a Dios (eggisate tōi theōi). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *eggizō*, verbo tardío de *eggus* (cerca) como en Mateo 3:2. Con el caso dativo otra vez de relación personal. Los sacerdotes en el santuario se allegan a Dios (Éx. 19:22), como nosotros debiéramos hacerlo ahora. *Limpiad las manos (katharisate cheiras)*. Primer aoristo activo de imperativo de *katharizō*, limpiar, de suciedad en un sentido ritual (Éx. 30:19–21; Mr. 7:3, 19). Aquí es figurativo, como en Oseas 1:1–6; Salmos 24:4. ¡Si tan sólo tuviéramos manos y corazones limpios de pecado! *Pecadores (hamartōloi)*. Un duro término para sacudir la conciencia, «un reproche con la intención de sobresaltar y punzar» (Ropes). *Purificad vuestros corazones (hagnisate kardias)*. Primer aoristo de imperativo en voz activa de *hagnizō*, viejo verbo derivado de *hagnos* (Stg. 3:17), con sentido ceremonial (Hch. 21:24, 26), pero aquí moral, como en 1 Pedro 1:22; 1 Juan 3:3. Empleo sin artículo de *kardias* como de *cheiras* (lavad manos, purificad corazones). *Vosotros los de doble ánimo (dipsuchoi)*. Como en 1:8.

9. Afligíos (talaipōresate). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *pentheō*, viejo verbo proveniente de *penthos* (duelo, 4:9), como en Mateo 5:4ss. A menudo en el N.T. unido como aquí con *klaiō*, llorar (Mr. 16:10; Lc. 6:25). Un llamamiento al dolor piadoso de que se habla en 2 Corintios 7:10 (Mayor), como un profeta del A.T. *Llorad (klausate)*. Primer aoristo de imperativo en voz activa de *klaiō*. *Risa (gelōs)*. Vieja palabra, desde Homero, en el N.T. sólo aquí, así como el verbo correspondiente, *gelaō*, sólo en Lucas 6:21, 25, pero *katagelaō* en Lucas 8:53 (= Mr. 5:40 = Mt. 9:24). *Se convierta (metatrapētō)*. Segundo aoristo de imperativo en voz pasiva de *metatrapō*, una vieja palabra, dar la vuelta, transmutar, en Homero (no en el ático), y sólo aquí en el N.T. *Tristeza (katēpheian)*. Una vieja palabra de *katēphēs* (de mirada abatida, de *kata, phaō*, ojos), con los ojos abatidos como el publicano en Lucas 18:13; sólo aquí en el N.T.

10. Humillaos (tapeinōthēte). Primer aoristo de imperativo en voz pasiva de *tapeinoō*, viejo verbo proveniente de *tapeinos* (1:9), como en Mateo 18:4. El pasivo aquí tiene casi el sentido medio o reflexivo. La voz media estaba ya dando paso al pasivo. Véase 1 Pedro 5:6 para esta misma forma con la misma promesa de exaltación. *Y Él os exaltará (hupsōsei humas)*. Futuro de indicativo en voz activa de *hupsōō*, un verbo común proveniente de *hupsos* (altura), empleado por Jesús en contraste con *tapeinoō* como aquí (Mt. 23:12; Lc. 14:11; 18:14).

11. No habléis mal los unos de los otros (mē katalaleite allēlōn). Prohibición en contra de tal hábito o mandamiento para dejar de practicar tal cosa, con *mē* y el presente de imperativo de *katalaleō*, un viejo compuesto generalmente con el acusativo en griego antiguo, en el N.T. sólo con el genitivo (aquí, 1 P. 2:12; 3:16). A menudo se trata de palabras duras contra alguien ausente. Jacobo vuelve a la cuestión de la lengua como asimismo en 5:12 (dos veces antes, 1:26; 3:1–12). *Juzga (krinōn)*. En el sentido de un juicio duro como en Mateo 7:1 y Lucas 6:37 (explicado por *katadikazō*). *No eres hacedor de la ley, sino juez (ouk poiētēs nomou, alla kritēs)*. Este tono de superioridad a la ley es aquí severamente condenado. Jacobo tiene en mente naturalmente la ley de Dios, pero vale lo mismo para todas las leyes bajo las que vivimos. No podemos seleccionar las leyes que estamos dispuestos a obedecer, a no ser que alguna contravenga a la ley de Dios, y por ello a nuestra propia conciencia (Hch. 4:20). En tal caso estaremos dispuestos a dar nuestras vidas por nuestra rebelión, si fuera necesario.

12. Uno solo (heis). No hay «solo» en el griego, pero *heis* aquí excluye a otros fuera de Dios. *El dador de la ley (ho nomothetēs)*. Un viejo compuesto (de *nomos, tithēmi*), sólo aquí en el N.T. También en Salmos 9:20. Cf. *nomothetēō* en Hebreos 7:11; 8:6. *Que puede salvar (sōsai, primer aoristo de infinitivo en voz activa de apollumi, destruir)*. Cf. la imagen del poder de Dios en Mateo 10:28, una idea común en el A.T. (Dt. 32:39; 1 S. 2:16; 2 R. 5:7). *Pero tú, ¿quién eres ...? (su de tis [p 647] ei)*. Posición proléptica y enfática de *su* (tú) en esta pregunta retórica como en Romanos 9:20; 14:4. *Al otro (ton plēsion)*. «Al prójimo», como en Santiago 2:8.

13. ¡Vamos ahora! (age nun). Uso interjetivo de *age* (de *agō*) como en 5:1 (los únicos ejemplos en el N.T.) con un verbo plural (*hoi legontes*, participio presente articular en voz activa, vosotros los que decís) como es común en el griego antiguo como *ide nun ēkousate* (Mt. 26:65). *Hoy o mañana (sēmeron ē aurion)*. El texto correcto (Aleph, B), no *kai* (y). *A tal ciudad (eis tēnde tēn polin)*. Un viejo demostrativo, *hode*, raro en el N.T. (Lc. 10:39) excepto en el plural neutro *tade* (estas cosas, Hch. 21:11). Uno señalaría la ciudad en el mapa (Mayor) al hacer la propuesta (iremos, *poreusometha*). Y estaremos allá un año (*kai poiēsomen*

ekei eniauton). Otro futuro (activo, de *poieō*). «Haremos un año allí.» Y *traficaremos* (*kai emporeusometha*). Futuro en voz media de *emporeuomai* (*en, poreuo-mai*, ir dentro), un viejo verbo derivado de *emporos* (un mercader o comerciante, un portador de tambores, uno que entra y consigue el tráfico, Mt. 13:45), una vívida imagen de los mercaderes judíos de la época. Y *ganaremos* (*kai kerdēsomen*). Futuro (forma jónica) en voz activa de *kerdainō*, viejo verbo proveniente de *kerdos* (ganancia, Fil. 1:21), como en Mateo 16:26.

14. Cuando no sabéis (*hoitines ouk epistasthe*). El relativo más largo *hostis* define aquí (como el latín *qui*) con mayor precisión *hoi legontes* (los que decís) en el versículo 13 en sentido causal, como en Hechos 10:47, «cuando no sabéis» (presente de indicativo en voz media de *epistamai*. *Lo que será el mañana* (*tēs aurion*). Súplase *hēmeras* (día) después de *aurion*. Ésta es la lectura de B (Westcott) «en la mañana» (genitivo de tiempo), pero en Aleph, K, L y cursivos aparece *ta tēs aurion* («el negocio de mañana»), en tanto que A, P y cursivos dan *ta tēs aurion* («las cosas de mañana»). El sentido es prácticamente el mismo, aunque *to tēs aurion* es probablemente el texto correcto. ¿Qué es vuestra vida? (*poia hē zōē humōn*). Así Westcott y Hort la puntúan como pregunta indirecta, no directa. *Poia* es un interrogante cualitativo (de qué carácter). *Un vapor* (*atmis*). Ésta es la respuesta. Vieja palabra denotando neblina (como *atmos*, de lo que tenemos nuestra «atmósfera»), en el N.T. sólo aquí y en Hechos 2:19 con *kapnou* (vapor de humo, de Jl. 2:30). *Por un poco de tiempo* (*pros oligon*). Véase la misma frase en 1 Timoteo 4:8, *pros kairon* en Lucas 8:13, *pros hōran* en Juan 5:35. *Que aparece ... y luego se desvanece* (*phainomenē epeita kai aphanizomenē*). Participios presentes en voz media concordando con *atmis*, «apareciendo, luego también desapareciendo», con un juego con los dos verbos (*phainomai*, *aphanizō* como en Mt. 6:19, de *aphanēs*, oculta, He. 4:13) como la misma raíz *phan* (*phainō, a-phanēs*).

15. En lugar de lo cual deberíais decir (*anti tou legein humās*). «En lugar del dicho en cuanto a vosotros» (genitivo del infinitivo articular con la preposición *anti* y el acusativo de referencia general con *legein*), «en lugar de vuestro dicho». *Si el Señor quiere* (*ean ho kurios thelēi*). Condición de tercera clase con *ean* y el presente de subjuntivo en voz activa (o primer aoristo activo *thelesēi* en algunos MSS.). La apropiada actitud de la mente (Hch. 18:21; 1 Co. 4:19; 16:7; Ro. 1:19; Fil. 2:19, 24; He. 6:3), que no debe ser siempre recitado con palabras de mero formulismo a modo de encantamiento. Esta fórmula helénica era común entre los antiguos paganos, y sigue siéndolo hoy día entre los modernos árabes, como el término latino *deo volente*. *Esto o aquello* (*touto ē ekeino*). Aplicable a toda acción.

16. En vuestras fanfarronadas (*en tais alazoneiais humōn*). Vieja palabra para hablar con jactancias (de *alazoneuomai*, actuar el *alazōn*, vacío jactancioso, Ro. 1:30), común en Aristófanes, en el N.T. sólo aquí y en 1 Juan 2:16. *Jactancia* (*kauchēsis*). Acto de gloriarse, palabra tardía de *kauchaomai*, bueno si es por Cristo (1 Ts. 2:19), malo si para el yo, como aquí.

17. En aquel que sabe (*eidoti*). Caso dativo del segundo participio perfecto *eidōs* (de *oida*), y con el infinitivo saber cómo. «A aquel sabiendo cómo.» *Hacer bien* (*kalon poiein*). «Hacer una buena acción». Y *no lo hace* (*kai mē poiounti*). Dativo otra vez del participio presente en voz activa de *poieō*, «y a uno no haciéndolo». Cf. «no hacedor» (1:23) y Mateo 7:26. *Pecado* (*hamartia*). El conocimiento inactivo del deber de uno es pecado, el pecado de omisión. Cf. Mateo 23:23.

CAPÍTULO 5

1. ¡Vamos ahora, ricos! (*age nun hoi plousioi*). Interjección exclamatoria como en 4:13. Dirigiéndose directamente a los ricos como clase, como en 1 Timoteo 6:17. Aparentemente, Jacobo tiene aquí en mente a los ricos como clase, trátase de creyentes, como en 1:10s., como de incrédulos, como en 2:1s., 6. La exhortación aquí no es directamente a una reforma, sino acerca de un juicio cierto (5:1–6) y para los cristianos «un cierto triste consuelo en las dificultades de la pobreza» (Ropes) en 5:7–11. *Llorad y aullad* (*klausate ololuzontes*). «Prorrumpid en llanto (aoristo de imperativo ingresivo en voz activa de *klaīō* como en 4:9), aullando de dolor» participio presente en voz activa del viejo verbo onomatopéyico *ololuzō*, sólo aquí en el N.T., como el latín *ululare*, con el que compárese *alazō* en Mateo 5:38. *Por las miserias* (*epi tais talaipōriais humōn*). Vieja palabra proveniente de *talaipōros* (Ro. 7:24) y como *talaipōreō* en Santiago 4:9 (de *tlāō*, soportar, y *pōros*, un callo). *Que están a punto de sobrevenirlos* (*tais eperchomenais*). Participio presente en voz media del viejo compuesto *eperchomai*, venir sobre, sobrevenir, empleado aquí en un sentido profético futurista.

2. Riquezas (*ho ploutos*). Masculino singular, pero de manera ocasional el neutro *to ploutos* en nominativo y acusativo (2 Co. 8:2). Aparentemente *pleotos*, plenitud (de *pleos*, pleno, *pimplēmi*, llenar). «Riqueza.» *Se han podrido* (*sesēpen*). Segundo perfecto de indicativo en voz activa de *sēpō* (raíz *sap* como en *sa-pros*, podrido), corromper, destruir, echar a perder, aquí intransitivo, «se ha podrido». Sólo aquí en el N.T. Acerca de la carencia de valor de la mera riqueza véase Mateo 6:19, 24. *Están comidas de la polilla* (*sētobrōta gegonen*). «Han venido a ser (segundo perfecto de indicativo de *ginomai*, singular, aunque *himatia*, plural neutro, que se trata colectivamente) comidas de la polilla» (*sētobrōta*, un compuesto tardío y raro de *sēs*, polilla, Mt. 6:19s. y *brōtos*, un adjetivo verbal de *bibrōskō*, comer, Jn. 6:13. Este compuesto se encuentra sólo aquí, Job 13:28, Orác. Sibil. *Proem*. 64). Ricas ropas como herencia, pero recomidas por la polilla. Una vívida imagen. Recordemos los 250 «millonarios perdidos» en 1931, en comparación con 1929. Las riquezas tienen alas.

3. Se han enmohecido (*katiōtai*). Perfecto de indicativo en voz pasiva (singular para *chrusos* y *arguros*, agrupados como uno) de *katiōō*, verbo tardío (de *ios*, orín) con un sentido perfecto de *kata*, oxidar a través (hasta el fondo), hallado sólo aquí, Sirac 12:11, Epicteto (*Dis*. 4, 6, 14). *Orín* (*ios*). Veneno en Santiago 3:8; Romanos 3:13 (los únicos ejemplos en el N.T., además del que nos ocupa, de un viejo término). La plata se oxida, y el oro pierde su lustre. Dioscórido (V. 91) se refiere al oro como atacado por agentes químicos. Los modernos químicos pueden incluso transmutar los metales, como lo habían intentado los alquimistas. *Testificará* (*eis marturion*). Un giro idiomático frecuente, como en Mateo 8:4 (el empleo de *eis* con el acusativo en predicado). *Contra vosotros* (*humin*). Dativo de desventaja como en Marcos 6; 11 (*eis marturion autois*) donde en el pasaje paralelo (Lc. 9:5) tenemos *eis marturion ep' autous*. «A vosotros» tiene sentido, como en Mateo 8:4; 10:18, pero «contra» es la idea aquí como en Lucas 21:13. *Devorará* (*phagetai*). Futuro en voz media (forma tardía de *ephagon*) del verbo defectivo *esthiō*, comer. *Vuestra carne* (*tas sarkas*). El plural es empleado para las partes carnosas del cuerpo como trozos de carne (Ap. 17:16; 19:18, 21). El orín come como un cáncer en el cuerpo. *Como fuego* (*hōs pur*). Los editores difieren aquí acerca de si se debe conectar esta frase con *phagetai*, justo antes (como Mayor), porque el fuego consume más rápidamente que el orín, o con lo que sigue, como lo hacen Westcott y Hort y Ropes, esto es, el fuego eterno de la Gehena que les espera (Mt. 25:41; Mr. 9:44). Esta interpretación da una imagen más vívida para *ethēsaurisate* (habéis acumulado, primer aoristo de indicativo en voz activa de *thēsaurizō*, Mt. 6:19 y véase Pr. 16:27), pero es más natural tomarlo con *phagetai*.

4. El jornal (*ho misthos*). Vieja palabra para salario (Mt. 20:8). *Obreros* (*ergatōn*). Cualquiera que trabaja (*ergazomai*), especialmente empleado de trabajadores del campo (Mt. 9:37). *Que han cosechado* (*tōn amēsantōn*). Genitivo plural del primer participio aoristo articular en voz activa de *amaō* (de *hama*, juntos), un viejo verbo, reunir juntamente, recoger, cosechar, sólo aquí en el N.T. *Tierras* (*chōras*). Fincas o granjas (Lc. 12:16). *El cual ha sido retenido por vosotros* (*ho aphusterēmenos aph' humōn*). Participio perfecto articular en voz pasiva de *aphustereō*, compuesto tardío (el simple *hustereō* es común, como en Mt. 19:20), dejar de, tener negligencia en, hacer retirar, defraudar. De ahí la traducción de la V.M.: «el cual ha sido detenido fraudulentamente por vosotros», y de la RV: «el cual por engaño no les ha sido pagado de vosotros». Una lastimosa imagen de salarios ganados retenidos por judíos ricos, un antiguo problema de capital y trabajo que sigue estando entre nosotros en una forma aguda. *Los clamores* (*hai boai*). Una vieja palabra de la que viene *boaō* (Mt. 3:3), sólo aquí en el N.T. El dinero robado «clama» (*krazei*), los obreros claman por venganza. *Que trabajaron en la cosecha* (*tōn therisantōn*). Genitivo plural del primer participio aoristo articular

en voz activa de *therizō* (viejo verbo proveniente de *theros*, verano, Mt. 24:32), cosechar, segar [p 648] mientras el verano lo permita (Mt. 6:26). *Han entrado* (*eiselēluthan*). Perfecto de indicativo en voz activa en tercera persona del plural de *eiserchomai*, un viejo y común compuesto, ir dentro o entrar. Esta forma tardía es por analogía del aoristo para la forma usual en *-asi*. Del Señor de los Ejércitos (*Kuriou Sabaōth*). Una cita de Isaías 5:9 como en Romanos 9:29, transliterando en griego el término hebreo para «Ejércitos» (*Sabaōth*), una expresión de la omnipotencia de Dios como *Pantokrator* (Ap. 4:8). Dios oye los clamores de los obreros oprimidos, incluso si los patronos están sordos.

5. Habéis vivido en deleite (etruphēsate). Primer aoristo (constativo, sumario) de indicativo en voz activa de *truphaō*, viejo verbo derivado de *truphē* (vida lujuriosa como en Lc. 7:25, de *thruptō*, romper abajo, enervar), tener una vida suave, sólo aquí en el N.T. *Sido disolutos* (*espatalēsate*). Primer aoristo (constativo) de indicativo en voz activa de *spatalaō*, verbo tardío y raro denotando vivir voluptuosamente o disolutamente (de *spatalē*, vida licenciosa, licenciosidad, una vez como brazalete), en el N.T. sólo aquí y en 1 Timoteo 5:6. *Habéis engordado* (*ethrepsate*). Primer aoristo (constativo) de indicativo en voz activa de *trepō*, viejo verbo que denota alimentar, engordar (Mt. 6:26). Están engordándose a sí mismos como ovejas o bueyes, totalmente inconscientes del «día de matanza» (*en hēmerai sphagēs*, definido sin el artículo) que se les avecina. Para este empleo de *sphagēs* véase Romanos 8:36 (*probata sphagēs*, oveja para el matadero, *sphagē*, de *sphazō*, dar muerte), un consumado sarcasmo acerca de la insensatez de los pecadores ricos.

6. Habéis condenado (katedikāsate). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *katadikazō*, viejo verbo (de *katadikē*, condenación, Hch. 25:15). El rico controlaba los tribunales de justicia. *Habéis ... dado muerte al justo* (*ephoneusate ton dikainon*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *phoneuō* (2:11; 4:2). «El justo» (*ton dikainon*) es el uso genérico del singular con el artículo para denotar la clase. Es probable que no haya aquí referencia directa a una persona concreta, aunque sí que presenta bien la muerte de Cristo, y también la venidera muerte del mismo Jacobo, que era llamado el Justo (Eusebio, *Historia Eclesiástica* ii. 23). Esteban (Hch. 7:52) acusa directamente al Sanedrín de ser entregadores y matadores (*prodotai kai phoneis*) del justo (*ton dikainon*). Y él no os hace resistencia (*ouk antitassetai humin*). Es posible tratar esto como pregunta. Presente de indicativo en voz media de *antitassō*, para lo que véase Santiago 4:6. Sin interrogante se presenta el fin de la víctima sin resistencia por su parte. Con pregunta (*ouk*, esperando una respuesta afirmativa), el sujeto es Dios o Señor, con el juicio final a la vista. No hay manera de decidirse con seguridad.

7. Por tanto ... tened paciencia (makrothumēsate oun). Un corolario directo (*oun*, por tanto) del juicio venidero sobre los ricos malvados (5:1–6). Primer aoristo (constativo) de imperativo en voz activa de *makrothumēō*, compuesto tardío (Plutarco, LXX) de *makrothumos* (*makros*, *thumos*, longánime, no perdiendo corazón), como en Mateo 18:26. La apelación es a los hermanos oprimidos. Respira profundo para una larga carrera (de temperamento sereno en oposición a de genio vivo). Véase ya la exhortación a la paciencia (*hupomonē*) en 1:3s., 12 y que se repite en 5:11. Necesitan tanto sumisión (*hupomonē*, 5:11) como firmeza (*makrothumia*, 5:10). *Hasta la venida del Señor* (*heōs tēs parousias*). La segunda venida de Cristo, quiere decir, la frase regular aquí y en el versículo 8 para esta idea (Mt. 24:3, 37, 39; 1 Ts. 2:19, etc.). *El labrador* (*ho geōrgos*). El trabajador de la tierra (*gē*, *ergō*) como en Mateo 21:33s. *Espere* (*ekdechetai*). Presente de indicativo en voz media de *ekdechomai*, viejo verbo denotando una anhelante expectación como en Hechos 17:16. *Precioso* (*timion*). Viejo adjetivo derivado de *timē* (honor, precio), querido por el labrador debido al afán que ha dedicado al mismo. Véase 1 Pedro 1:19. *Aguardándolo con paciencia* (*makrothumōn ep' autōi*). Participio presente en voz activa de *makrothumēō* acabado de emplear en la exhortación, representando al labrador anhelando y esperando sobre su preciosa cosecha (cf. Lc. 18:7, de Dios). *Hasta que reciba* (*heōs labēi*). Cláusula temporal del futuro con *heōs* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *lambanō*, describiendo vívidamente las esperanzas y la paciencia del labrador. *La lluvia temprana y la tardía* (*proimon kai opsimon*). La palabra para lluvia (*hueton*, Hch. 14:17) está ausente de los mejores MSS.¹ El adjetivo *proimos* (de *prōi*, temprano) aparece sólo aquí en el N.T., aunque es viejo tanto en la forma *proimos* como *prōis*. Véanse Deuteronomio 11; 14, Jeremías 5:24, etc., para estos términos para designar la lluvia temprana en octubre o en noviembre para la germinación del grano, y la lluvia tardía (*opsimon*, de *opse*, tardío, sólo aquí en el N.T.) en abril y mayo para la maduración del grano.

8. También vosotros (kai humeis). Así como los labradores. *Afianzad* (*stērixate*). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *stērizō*, viejo verbo (de *stērigx*, un apoyo), hacer estable, como en Lucas 22:32; 1 Tesalonicenses 3:13. *Está cerca* (*ēggiken*). Presente perfecto de indicativo en voz activa de *eggizō*, un verbo común, acercarse (de *eggus*), en Santiago 4:8, para acercarse. Juan emplea la misma forma en su predicación (Mt. 3:2). En 1 Pedro 4:7 la misma palabra parece tener un sentido escatológico, como aparentemente aquí. ¿A cuán «cerca» se refería Jacobo? Está claro que sólo podía referirse a una cercanía indeterminada, porque Jesús había dicho de manera explícita que nadie sabía cuándo Él volvería.

9. No os quejéis (mē stenazete). Prohibición con *mē* y el presente de imperativo en voz activa de *stenazō*, viejo verbo, gemir. «Dejad de quejaros unos a otros», como algunos estaban haciendo ya en vista de sus problemas. Ante la esperanza de la Segunda Venida, levantad vuestras cabezas. *Para que no seáis juzgados* (*hina mē krithēte*). Cláusula de propósito negativo con *hina mē* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *krinō*. Como ya se ha indicado (2:12s.; 4:12) y repetido en 5:12. Reminiscencia de las palabras de Jesús en Mateo 7:1s. *Está ya a las puertas* (*pro tōn thurōn hestēken*). Perfecto de indicativo en voz activa de *histēmi*, «está ahora de pie». Otra vez como el lenguaje de Jesús en Mateo 24:33 (*epi thurais*) y Marcos 13:29. Jesús el Juez es representado como dispuesto a entrar para el juicio.

10. Como ejemplo (hupodeigma). Palabra tardía en lugar de la antigua *paradeigma*, de *hupodeiknumi*, copiar debajo, enseñar (Lc. 6:47), aquí como copia a ser imitada como en Juan 13:15, y como advertencia (He. 4:11). Aquí predicado acusativo con *tous prophētas* (los profetas) como el objeto directo de *labete* (segundo aoristo de imperativo en voz activa de *lambanō*). *De aflicción* (*tēs kakopathias*). Vieja palabra de *kakopathēs* (sufriendo el mal, *kakopatheō* en el v. 13 y en 2 Ti. 2:3, 9), sólo aquí en el N.T. *De paciencia* (*makrothumias*). Como *makrothumēō* en 5:7. Véase tanto *makrothumia* como *hupomonē* en 2 Corintios 4:6; Colosenses 1:11 (lo uno un freno a la venganza, lo otro no sucumbir tan fácilmente). *En nombre* (*en tōi onomati*). Como en Jeremías 20:9. Con la autoridad del Señor (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 198).

11. Tenemos por dichosos (makarizomen). Vieja palabra (presente de indicativo en voz activa de *makarizō*), de *makarios* (feliz), en el N.T. sólo aquí y en Lucas 1:48. «Felicitamos.» Como en 1:3, 12 y Daniel 12:12. *Habéis oído* (*ēkousate*). Primer aoristo (constativo) de indicativo en voz activa de *akouō*. Como en Mateo 5:21, 27, 33, 38, 43. Ropes sugiere que en las sinagogas. *De Job* (*Iōb*). Job se quejó, pero rehusó renunciar a Dios (Job 1:21; 2:10; 13:15; 16:19; 19:25s.). Había llegado a ser un ejemplo típico de una leal paciencia. *Habéis visto* (*eidete*). Segundo aoristo (constativo) de indicativo en voz activa de *horaō*. En el caso de Job. *El fin del Señor* (*to telos kuriou*). La conclusión a la que el Señor llevó el caso de Job (Job 42:12). *Muy misericordioso* (*polusplagchnos*). Palabra compuesta tardía y rara (*polus*, *splagchnon*), sólo aquí en el N.T. Aparece también en *Hermas* (*Sim.* V. 7. 4; *Mand.* IV, 3). «Muy gentil.» Y *compasivo* (*oiktirmōn*). Adjetivo tardío y raro (de *oikteirō*, compadecer), en el N.T. sólo aquí y en Lucas 6:36.

12. Sobre todo (pro pantōn). Sin conexión con lo inmediatamente antecedente. Probablemente es una alusión a las palabras de Jesús (Mt. 5:34–37). No está fuera de lugar aquí. Véanse las mismas frases en 1 Pedro 4:8. Robinson (*Ephesians*, pág. 279) menciona ejemplos semejantes de los papiros al final de las

¹ Véase la nota al pie del comentario a Santiago 1:12, para la cuestión de la valoración de los MSS. en cuanto a su peso textual (*N. del T.*).

cartas. Aquí significa «Pero especialmente» (Ropes). *No juréis (mē omnuete)*. Prohibición del hábito (o dejar de hacerlo, si se era culpable de ello) con *mē* y el presente de imperativo en voz activa de *omnuō*. Los varios juramentos (profanidad) que se prohíben (*mēte*, tres veces) están en el caso acusativo después de *omnuete*, según la regla (*ouranon, gēn, horkon*). Los judíos solían sutilizar en su lenguaje profano, y al evitar el nombre de Dios se imaginaban que no eran culpables de este pecado, así como los cristianos profesantes usan hoy día «juramentos piadosos» que violan la prohibición de Jesús. *Sea (ētō)*. Imperativo en voz activa tercera persona del singular de *eimi*, una forma tardía (1 Co. 16:22) en lugar de *estō*. «Vuestro sí sea sí» (y nada más). En Mateo 5:37 aparece una forma diferente de ésta. *Para que no caigáis bajo juicio (hina mē hupo krisin pesēte)*. Propósito negativo con *hina mē* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *piptō*, caer. Véase *hina mē krithēte* en el versículo 9. *Krisis* (de *krinō*) es el acto de juzgar más que la sentencia pronunciada (*krima*, Stg. 3:1).

[p 649] 13. *¿Está alguno de vosotros afligido? (kakopatheī tis;)*. Véase versículo 10 para *kakopathia*. El verbo en el N.T. aparece sólo aquí y en 2 Timoteo 2:3, 9; 4:5. La pregunta vivaz es común en la diatriba, y es apropiada al estilo de Jacobo. *Entre vosotros (en humin)*. Como en 3:13. *Haga oración (proseuchesthō)*. Presente de imperativo en voz media: «que persista en oración» (en lugar de maldecir, como en el v. 12). *¿Está alguno alegre? (euthumei;)*. Presente de indicativo en voz activa de *euthumeō*, viejo verbo proveniente de *euthumos* (Hch. 27:36), en el N.T. sólo aquí y en Hechos 27:22, 25. *Cante alabanzas (psallētō)*. Presente de imperativo en voz activa de *psallō*, originalmente tañer una cuerda como en un arpa, cantar alabanza a Dios, sea con instrumentos o sin, en el N.T. sólo aquí, 1 Corintios 14:15; Romanos 15:9; Efesios 5:19. «Que siga haciendo melodía.»

14. *¿Está enfermo alguno de vosotros? (astheneī tis en humin;)*. Presente de indicativo en voz activa de *astheneō*, viejo verbo, ser débil (sin fuerza), frecuente en el N.T. (Mt. 10:8). *Llame (proskalesasthō)*. Primer aoristo (ingresivo) de imperativo en voz media de *proskaleō*. Obsérvese el cambio de tiempo (aoristo) y la voz media (indirecta). En 1 Tesalonicenses 5:14 se apremia al cuidado de los enfermos («que sostengáis a los débiles»). Obsérvese el plural aquí, «ancianos de la iglesia», como en Hechos 20:17; 15:6, 22; 21:18; Filipenses 1:1 (obispos). *Oren sobre él (proseuxasthōsan ep' auton)*. Primer aoristo de imperativo en voz media de *proseuchomai*. Queda claramente ordenada la oración por los enfermos. *Ungiéndole con aceite (aleipsantes elaiōi)*. Primer participio aoristo en voz activa de *aleiphō*, un viejo verbo, untar, y el caso instrumental de *elaion* (aceite). El participio aoristo puede ser bien simultáneo, bien antecedente con *proseuxasthōsan* (oren). Véase el mismo uso de *aleiphō elaiōi* en Marcos 6:13. El aceite de oliva era uno de los mejores remedios conocidos por los antiguos. Era de uso interno y externo. Algunos médicos siguen prescribiéndolo en la actualidad. Está claro tanto en Marcos 6:13 como aquí que se asigna valor terapéutico al empleo del aceite, y que se pone énfasis en la valía de la oración. No hay nada aquí de la magia pagana ni de la práctica posterior de la «extremaunción» (desde el siglo octavo). No es en absoluto cosa cierta que *aleiphō* signifique, ni aquí ni en Marcos 6:13, «ungir» en un sentido ceremonial en lugar de «untar», que es su sentido común en los tratados de medicina. Trench (*Sinónimos del Nuevo Testamento*) dice: «*Aleiphein* es la palabra mundana y profana, y *chriein* la palabra sagrada y religiosa». En el fondo, en Santiago tenemos a Dios y medicina, a Dios y al médico, y esto es precisamente lo que tenemos hoy en día. Los mejores médicos creen en Dios y desean la ayuda de la oración.

15. *La oración de fe (hē euchē tēs pistēos)*. Cf. 1:6 para la oración marcada por la fe. *Salvará (sōsei)*. Futuro activo de *sōzō*, poner bien. Como en Mateo 9:25s. y Marcos 6:56. No hay referencia aquí a la salvación del alma. No es la medicina la que sana al enfermo, sino que ayuda a la naturaleza (a la obra de Dios) a hacerlo. El doctor coopera con Dios en la naturaleza. *Al enfermo (ton kamnontā)*. Participio presente articular en voz activa de *kamnō*, un viejo verbo, fatigarse (He. 12:3), estar enfermo (aquí), los únicos ejemplos del N.T. *El Señor lo levantará (egeirei auton ho kurios)*. Futuro activo de *egeirō*. Una promesa preciosa, pero no para un «sanador de fe» profesional que se burla de la medicina y que hace comercio con la oración. *Y si ha cometido pecados (kán hamartias ēi pepoiēkōs)*. Perfecto perifrástico de subjuntivo en voz activa (un giro idiomático inusual) con *kai ean* (crasis *kán*) en condición de la tercera clase. Suponiendo que haya cometido pecados, como sucede con tantos enfermos (Mr. 2:5ss.; Jn. 5:14; 9:2s.; 1 Co. 11:30). *Le serán perdonados (aphethēsetai autōi)*. Futuro en voz pasiva de *aphiēmi* (pasivo impersonal como en Mt. 7:2, 7; Ro. 10:10). No de cualquier forma mágica, ni debido a que sus pecados hayan sido sanados, y no sin cambio de corazón a Dios por medio de Cristo. Mucho se da aquí por sentado sin expresarlo.

16. *Confesaos vuestras faltas unos a otros (exomologeisthe oin allēlois tas hamartias)*. Presente en voz media (indirecta) de *exomologeō*. Se da por sentada la confesión de pecado a Dios. Pero la confesión pública de ciertos pecados de unos a otros en las reuniones es muy útil en muchas formas. No es confesarse a un hombre como un sacerdote en lugar de la confesión pública. Uno puede confesarse al pastor sin confesarse a Dios ni a la iglesia, con pocos beneficios para nadie. *Orad unos por otros (proseuchesthe huper allēlōn)*. Presente de imperativo en voz media. Manteneos en esto. *Para que seáis sanados (hopōs iathēte)*. Cláusula de propósito con *hopōs* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *iaomai*. Probablemente de sanidad corporal (v. 14), aunque *iaomai* se emplea también de sanar el alma (Mt. 13:15; 1 P. 2:24; He. 12:13), tal como Mayor lo toma aquí. *Tiene mucha fuerza (polu ischuei)*. Presente de indicativo en voz activa de *ischuō* (de *ischus*, fuerza). *Eficaz (energoumenē)*. Probablemente el participio presente en voz media de *energeō*, como Pablo aparentemente lo emplea en Gálatas 5:6; 2 Corintios 4:12; 2 Tesalonicenses 2:7, significando «cuando obra». El pasivo es posible, por cuanto es el giro idiomático en otros lugares. Mayor argue intensamente aquí por el sentido pasivo, «cuando es ejercitada» (Ropes).

17. *De sentimientos semejantes a los nuestros (homoioopathēs hēmin)*. Caso asociativo instrumental *hēmin* como con *homoios*. Este viejo adjetivo compuesto (*homoios, paschō*), sufriendo de forma semejante con otro, en el N.T. solamente aquí y en Hechos 14:15. *Oró fervientemente (proseuchēi prosēuxato)*. Primer aoristo de indicativo en voz media de *proseuchomai* y el caso instrumental *proseuchēi* (cognado acusativo), según el giro idiomático para intensidad en el griego clásico, como *pheugein phugēi*, huir con toda velocidad (figura etimológica), pero particularmente frecuente en la LXX (Gn. 2:17; 31:30) en imitación del infinitivo absoluto hebreo. Así Lucas 22:15; Juan 3:29; Hechos 4:17. *Para que no lloviese (tou mē brexai)*. Genitivo del infinitivo articular (*brexai*, primer aoristo en voz activa de *brechō*, un viejo verbo, humedecer, Lc. 7:38, llover, Mt. 5:45) con el negativo *mē* empleado sea para el propósito directo, para una cláusula objetiva como aquí y en Hechos 3:12; 15:20, o incluso para resultado. *Durante tres años y seis meses (eniautous treis kai mēnas hex)*. Acusativo de extensión de tiempo.

18. *Dio lluvia (hueton edōken)*. Este giro idiomático se usa en la LXX de Dios como aquí del cielo (1 S. 12:17; 1 R. 18:1) y también en Hechos 14:17 en lugar de *ebrexen* del v. 17. *Hueton* es la vieja palabra para lluvia (de *huō*, llover), genuina aquí, pero no en el v. 7. *Produjo (eblastēsen)*. Primer aoristo en voz activa de *blastanō*, un viejo verbo, germinar (intransitivo como en Mr. 4:27), transitivo aquí como ocasionalmente en griego tardío con el acusativo *karpon*.

19. *Si alguno de entre vosotros se ha extraviado (ean tis en humin planēthēi)*. Condición de la tercera clase (caso supuesto) con *ean* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *planaō*, viejo verbo, extraviarse, ir errante (Mt. 18:12), en sentido figurado (He. 5:2). *De la verdad (apo tēs alētheias)*. Para verdad véase 1:18; 3:14; Juan 8:32; 1 Juan 1:6; 3:18s. Era fácil entonces, como lo es ahora, ser alejado de Cristo, que es la Verdad. *Y alguien le hace volver (kai epistrepseī tis auton)*. Continuación de la condición de tercera clase con el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *epistrepsthō*, un viejo verbo, volver (transitivo aquí como en Lc. 1:16ss., pero intransitivo a menudo, como Hch. 9:35).

20. *Sepa (ginōsketō)*. Presente de imperativo en voz activa de la tercera persona del singular de *ginōskō*, pero Westcott y Hort leen *ginōskete* (sabad), siguiendo a B. En todo caso, se trata de la conclusión de la condición del v. 19. *El que haga volver (ho epistrepas)*. Primer participio aoristo articular en voz activa de *epistrepsthō* del versículo 19. *Del error (ek planēs)*. «De el extravío» del versículo 19 (*planē*, del que se deriva *plano*). Véase 1 Juan 4:6 para el contraste entre

«verdad» y «error». *Un alma de la muerte* (*psuchēn ek thanatou*). El alma del pecador (*hamartōlon*) recuperado para Cristo, no el alma del hombre que lo gana. Unos pocos MSS. añaden *autou* (su alma), lo que deja esto ambiguo, pero *autou* no es genuino. Aquí se trata de la salvación final y definitiva mediante el tiempo futuro (*sōsei*). *Cubrirá una multitud de pecados* (*kalupsei plēthos hamartiōn*). Futuro en voz activa de *kaluptō*, un viejo verbo, ocultar, velar. Pero, ¿cuáles pecados (los del convertidor o los del convertido)? La Iglesia de Roma (y también Mayor y Ropes) sostiene que se trata de los pecados del convertidor, que así se salva a sí mismo salvando a otros. El lenguaje aquí admite este sentido, pero no lo admite la enseñanza general del N.T. Se trata aparentemente de un dicho proverbial que Resch considera uno de los dichos no registrados de Cristo (Clem. Al. *Paed.* III. 12). Aparece asimismo en 1 Pedro 4:8, donde claramente significa los pecados de otros cubiertos por amor como un velo echado sobre ellos. El dicho aparece asimismo en Proverbios 10:12: «El odio despierta rencillas; pero el amor encubre todas las faltas»: esto es, «el amor rehúsa ver faltas» (admite Mayor). Éste es sin duda el sentido de 1 Pedro 4:8 y de Santiago 5:20.

[p 651]
La Primera Epístola
de
• PEDRO •
[p 653]
INTRODUCCIÓN

EL AUTOR

Esta epístola no es anónima, sino que declara haber sido escrita por «Pedro, apóstol de Jesucristo» (1:1), esto es, Cefas (Simón Pedro). Si no fuera cierto, el libro sería un pseudónimo por un escritor posterior que empleara el nombre de Pedro, como en el pretendido Evangelio de Pedro, el Apocalipsis de Pedro, etc. «No hay libro en el Nuevo Testamento que tenga un testimonio más anterior, mejor o más válido, aunque Ireneo sea el primero en citarlo por su nombre» (Bigg). Eusebio (*Historia Eclesiástica*, III. 25. 2) lo pone entre los libros reconocidos, los aceptados sin ningún género de dudas. Aquí damos por sentado que Simón Pedro escribió esta Epístola o que, en todo caso, la dictó a un amanuense, como lo hizo Pablo en Romanos (16:22). Bigg sugiere a Silvano (Silas) como el amanuense o intérprete (1 P. 5:12), el sentido obvio del lenguaje (*dia*, por medio de). Puede que fuera también el portador de la Epístola. Sucede que sabemos más de la vida de Pedro que de ninguno de los otros Doce debido a su papel destacado en los Evangelios y en los primeros quince capítulos de Hechos. En el *Student's Chronological New Testament* (Nuevo Testamento cronológico para el estudiante) he dado una lista completa de los pasajes en los Evangelios en los que Pedro aparece con alguna claridad, y el material es rico y abundante. El relato de Hechos es más breve, aunque Pedro es el protagonista destacado en los primeros cinco capítulos durante su actividad en Jerusalén. Después de la conversión de Saulo, comienza a trabajar fuera de Jerusalén, y tras escapar de la muerte a manos de Agripa I (Hch. 12:3ss.), se fue durante un tiempo, pero vuelve a estar en Jerusalén en la Conferencia convocada por Pablo y Bernabé (Hch. 15:6-14; Gá. 2:1-10). Después de esto no tenemos más mención de él en Hechos, aunque reaparece en Antioquía y es reprendido por Pablo por su cobardía debido a los judaizantes (Gá. 2:11-21). Viajó proclamando el evangelio entre los judíos de la Dispersión (Gá. 2:9) con su mujer (1 Co. 9:5), y fue a Asia Menor (1 P. 1:1) y hasta llegar a Babilonia o Roma (1 P. 5:13). Además de Silvano, le acompañaba también Juan Marcos (1 P. 5:13), de quien dicen los antiguos escritores cristianos que fue el «intérprete» de Pedro en su predicación, por cuanto Pedro no era experto en griego (Hch. 4:13), y que también escribió su Evangelio bajo la inspiración de la predicación de Pedro. No podemos seguir con claridad el fin de su vida ni saber con precisión la fecha de su muerte. Aparentemente, fue ejecutado el 67 o 68 d.C., pero algunos creen que fue ejecutado en Roma el 64 d.C.

FECHA DE REDACCIÓN

Esta cuestión está ligada a la de la genuinidad de la Epístola, a la fecha de la muerte de Pedro, al empleo de las Epístolas de Pablo, a la persecución a que se hace referencia en la Epístola. Dando por sentada la genuinidad de esta Epístola y la muerte de Pedro alrededor del 67 o 68 d.C. y que la persecución no es la sufrida bajo Domiciano o Trajano, sino bajo Nerón, se puede suponer la fecha como de alrededor del 65 d.C.

EL USO DE LAS EPISTOLAS DE PABLO

Hay dos extremos acerca de la relación de Pedro con Pablo. El uno es de una violenta antítesis, suponiéndose una oposición entre Pedro y Pablo exagerando y prolongando la denuncia por parte de Pablo de la cobardía de Pedro en Antioquía (Gá. 2:11-21) y haciendo de Pedro también el exponente de un tipo judío de cristiandad (prácticamente un tipo judaizante). Este punto de vista de Baur tuvo bastante aceptación en el pasado, pero ya casi ha desaparecido. Bajo su influencia se consideraba que Hechos y las Epístolas de Pedro no eran genuinas, sino documentos que tenían el designio de poner un remiendo en el desacuerdo entre Pedro y Pablo. El otro extremo es negar toda influencia paulina sobre Pedro o petrina sobre Pablo. Pablo tenía una actitud amistosa para con Pedro (Gá. 1:18), pero era independiente de su autoridad eclesiástica (Gá. 2:1-10), y Pedro fue el campeón de la causa de Pablo en la Conferencia de Jerusalén (Hch. 15:7-13). Pedro no era, desde luego, un judaizante (Hch. 11:1-18), a pesar de su tropiezo ocasional en Antioquía. Es indudable que Pedro fue ganado de nuevo a unas cordiales relaciones con Pablo si se puede confiar en 2 Pedro 3:15s. No hay razón alguna para dudar de que Pedro estaba familiarizado con algunas de las Epístolas de Pablo, como aquí se muestra. Hay alguna indicación del uso por parte de Pedro de Romanos y Efesios en esta Epístola. No es siempre concluyente encontrar las mismas palabras e incluso ideas que no se citan formalmente, porque había un vocabulario cristiano y un cuerpo de ideas doctrinales comunes aunque con variaciones de expresión personales. Puede que Pedro hubiera leído a Santiago, pero no las Epístolas Pastorales. Hay puntos de contacto con Hebreos que Von Soden considera suficientemente explicados por el hecho de que Pedro y el autor de Hebreos fueron contemporáneos.

[p 654] LA PERSECUCIÓN DESCRITA EN LA EPISTOLA

El mismo Pedro sabía lo que era la persecución en manos del Sanedrín y de Herodes Agripa I (de la iglesia y del estado). Si Primera de Pedro fue escrita el 65 d.C., hubo tiempo suficiente para que la persecución de Nerón en Roma el 64 d.C. se esparciera por Asia Menor. El Apocalipsis, escrito durante el reinado de Domiciano, muestra que la persecución de parte del estado ya venía de lejos y que era una vieja carga. Sabemos demasiado poco de la historia del cristianismo en Asia Menor desde el 60 al 70 d.C. para negar que los cristianos sufrieran ardientes pruebas y sufrimientos como cristianos (1 P. 4:16) en este período. Así que situamos esta persecución en este tiempo como un eco de la de Roma.

LUGAR DE REDACCIÓN

Pedro dice estar en Babilonia (1 P. 5:13), aparentemente con su mujer (1 Co. 9:5). No es seguro si se refiere a la Babilonia literal, donde los judíos habían residido en gran número, o a la Babilonia mística (Roma) como en el Apocalipsis. No sabemos cuándo Roma comenzó a ser llamada Babilonia. Puede haberse iniciado como resultado de la persecución de los cristianos después del incendio de Roma. Los cristianos eran considerados «malhechores» (1 P. 2:12) en el tiempo de Nerón (Tácito, *Anales* XV. 44). Así que podemos pensar en Roma como lugar de redacción, y que Pedro emplea «Babilonia» para ocultar su verdadera residencia a Nerón. Desconocemos si Pedro llegó a Roma mientras Pablo seguía allí, aunque Juan Marcos estaba allí con Pablo (Col. 4:10). «En el tiempo en que fue escrita, Babilonia no había desenmascarado aún todos sus terrores, y el cristiano ordinario no estaba en peligro inmediato de la *tunica ardens*, o de la silla al rojo vivo, o de las fieras, o de la pira» (Bigg).

LOS LECTORES

Pedro escribe «a los que viven como extranjeros, esparcidos por el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos» (1:1). Estas cinco provincias romanas se citan desde la situación de Babilonia. Pablo había laborado en Galacia y en Asia, aunque no en todas estas provincias. En todo caso, no hay razón para asombrarse de que Pedro trabajara en las mismas regiones en las que Pablo había estado. De una manera general, Pablo y Pedro habían acordado trabajar en esferas separadas de actividad, Pablo a los gentiles y Pedro a los judíos (Gá. 2:7ss.), aunque la distinción no era absoluta, porque Pablo comenzaba su obra generalmente en la sinagoga judía. Probablemente, los lectores son principalmente cristianos judíos, pero no con exclusión de los gentiles. Pedro tiene claramente la idea de Pablo de que el cristianismo es el verdadero judaísmo de la promesa divina (1 P. 2:4-10).

EL PROPÓSITO

Es evidente que el objeto de Pedro es alentar y fortalecer a los cristianos en estas cinco provincias, que están sufriendo ardientes pruebas (1:7s.). Existen todas las razones por las que Pedro, como el apóstol principal a la circuncisión, escribiera a estos creyentes en las provincias, especialmente por cuanto el largo encarcelamiento de Pablo en Cesarea y Roma le había impedido sus actividades y viajes acostumbrados.

EL ESTILO Y EL VOCABULARIO

Como los discursos de Pedro en Hechos, la Epístola es principalmente exhortatoria, con un mínimo de argumentación y poco del razonamiento estrechamente encadenado que vemos en Romanos. Se da un uso frecuente de la LXX y el griego es un *Koiné* correcto con poco del rudo arameo del galileo (Mt. 26:73), o del *Koiné* vernacular que se aprecia en los papiros o en 2 Pedro (Hch. 4:13). Este hecho puede ser explicado por la ayuda de Silvano como amanuense. Hay sesenta y dos palabras en el griego de esta Epístola que no aparecen en el resto del N.T. Hay iteración verbal, como en 2 Pedro. «Una idea impregna a toda la Epístola; para el autor, como para el patriarca Jacob, la vida es un peregrinaje; es esencialmente la perspectiva de un anciano» (Bigg). Pero se trata de un anciano que ha vivido mucho tiempo con Cristo. Pedro ha aprendido la lección de la humildad y de la paciencia de Jesús su Señor.

[p 655] CAPÍTULO 1

1. Pedro (Petros). Forma griega del arameo (caldeo) *Cêphās*, el sobrenombre dado a Simón por el Señor Jesús cuando lo vio por vez primera (Jn. 1:42) y reafirmó en la forma griega cuando su gran confesión (Mt. 16:18), con una alusión a *petra*, otra forma para una peña, o acantilado. En 2 Pedro 1:1 tenemos los dos nombres, *Simôn* y *Petros*. En sus Epístolas, Pablo siempre se refiere a sí mismo como Pablo, no como Saulo. Y así Pedro emplea este nombre, no Cefas o Simón, por cuanto está escribiendo a cristianos esparcidos por Asia Menor. El nominativo absoluto aparece aquí como en Santiago 1:1, pero sin el término *chairin* que aparece allí, la forma usual de salutación en cartas (Hch. 23:26) tan común en los papiros. *Apóstol de Jesucristo* (*apostolos Iêsou Christou*). Éste es su título oficial, pero en 2 Pedro 1:1 se añade *doulos*, que aparece solo en Santiago 1:1. En 2 y 3 Juan tenemos sólo *ho presbuteros* (el anciano), y Pedro se denomina a sí mismo *sunpresbuteros* en 1 Pedro 5:1. El uso de Pablo varía mucho; sólo su nombre en 1 y 2 Tesalonicenses; el título *apostolos* añadido y defendido en Gálatas y Romanos como también en 1 y 2 Corintios, y en Colosenses y Efesios y 2 Timoteo con adición de las palabras «por la voluntad de Dios», mientras que en 1 Timoteo con la adición de «por el mandato de Dios nuestro Salvador». En Filipenses Pablo tiene sólo «*doulos* (siervo) *Christou Iêsou*», como en Santiago y Judas. En Romanos y Tito Pablo tiene los dos títulos de *doulos* y *apostolos*, como en 2 Pedro, mientras que en Filemón emplea solamente *desmios* (prisionero) *Iêsous Christou*.

A los elegidos (eklektois). Esta palabra pertenece en el original al primer versículo, no al segundo, estando como está situada justo después de las palabras «Pedro, apóstol de Jesucristo», siguiendo «a los elegidos». Sin artículo (con el artículo aparece en Mt. 24:22, 24, 31) y en caso dativo, «a personas elegidas» (vistas como un grupo). Biggs toma *eklektois* (un antiguo pero infrecuente adjetivo verbal derivado de *eklegō*, entresacar, seleccionar) como adjetivo que califica a la siguiente palabra: «a escogidos peregrinos». Esto es posible, y es como *genos eklekton* en 2:9. Véase la distinción entre *klētoi* (llamados) y *eklektoi* (escogidos) en Mateo 22:14. *A los extranjeros* (RV, V.M.) (*parepidēmois*). Un adjetivo compuesto doble tardío (*para, epidēmountes*, Hch. 2:10, morar al lado de nativos), extraños que moran por un tiempo en un lugar determinado. Así en Polibio, en los papiros, en la LXX sólo dos veces (Gn. 23:4; 38 o 39:12), en el N.T. solamente aquí, 2:11; Hebreos 11:13. La imagen en la metáfora aquí es que el cielo es nuestro país natal y que en la tierra sólo somos peregrinos temporalmente. Véase la traducción de la RVR77: «A los que viven como extranjeros». *De la dispersión* (V.M.) (*diasporās*). Véase Juan 7:35 para el sentido literal de la palabra para judíos dispersos (de *diaspeirō*, esparcir alrededor, Hch. 8:1) fuera de Palestina, y Santiago 1:1 para el sentido aquí de cristianos judíos, incluyendo a cristianos gentiles (los únicos ejemplos en el N.T.). Nótese la ausencia del artículo, aunque un concepto definido (de la Dispersión). El cristiano es un peregrino de camino a la patria. Estas cinco provincias romanas incluyen lo que llamamos el Asia Menor al norte y oeste del sistema montañoso del Taurus (Hort). Hort sugiere que el orden aquí implica que Silvano (el portador de la Epístola) iba a tocar tierra en el Ponto desde el mar Euxino, y pasar después a través de Galacia, Capadocia, Asia y a Bitinia, de donde volvería a embarcar para Roma. Esto, mantiene él, explica la separación de Ponto y Bitinia, aunque siendo la misma provincia. Únicamente Galacia y Asia se mencionan en otros pasajes del N.T. como regiones con conversos cristianos, pero el N.T. no nos da en absoluto un relato exhaustivo de la dispersión del Evangelio, como puede juzgarse por Colosenses 1:6, 23.

2. Según (kata). Probablemente debe ser conectado con *eklektois* y no con *apostolos*, a pesar de una disposición más bien ambigua de las palabras y la ausencia de artículos en los versículos 1 y 2. *La presciencia (prognōsin)*. Sustantivo tardío (Plutarco, Luciano, papiros), de *prognōskō* (1:20), conocer de antemano, sólo dos veces en el N.T. (aquí y en Hch. 2:23 en el sermón de Pedro). En esta Epístola, Pedro emplea frecuentemente sustantivos con preferencia a verbos (cf. Ro. 8:29). *De Dios Padre (theou patros)*. Otra vez ausencia del artículo y en caso genitivo o. Véase *patēr* aplicado a Dios también en 1:3, 17, como a menudo por parte de Pablo (Ro. 1:7, etc.). Pedro presenta aquí la Trinidad (Dios el Padre, el Espíritu, Jesucristo). *En santificación del Espíritu (en hagiasmōi pneumatōs)*. Claramente el Espíritu Santo, aunque carente del artículo como *theou patros*. Palabra tardía derivada de *hagiazō*, hacer santo (*hagios*), consagrar, como en 1 Tesalonicenses 4:7. El genitivo subjetivo aquí, santificación obrada por el Espíritu como en 2 Tesalonicenses 2:13 (donde la Trinidad es mencionada como aquí). *Para obedecer (eis hupakoēn)*. «Para obediencia.» El sustantivo, no el verbo (de *hupakouō*, oír bajo, prestar atención). Obediencia al Señor Jesús como en 1:22 «a la verdad», resultado de «la santificación». *Y ser rociados con la sangre de Jesucristo (rantismon haimatos Iêsou Christou)*. «Y rociamiento de la sangre de Jesucristo». Sustantivo tardío derivado de *rantizō*, rociar (He. 9:13), un término empleado en la LXX de los sacrificios (Nm. 19:9, 13, 20, etc.), pero no en ninguna literatura no bíblica hasta donde ahora se conozca; en el N.T. sólo aquí y en Hebreos 12:24 (del rociamiento de sangre). Una referencia a la muerte de Cristo en la cruz y a la ratificación del Nuevo Pacto por la sangre de Cristo, como aparece en Hebreos 9:19s., 12:24, con alusión a Éxodo 24:3–8. Pablo no menciona este uso ritual de la sangre de Cristo, pero sí lo hace Jesús (Mt. 26:28 = Mr. 14:24). De ahí que no sea sorprendente encontrar su uso por parte de Pedro y el autor de Hebreos. Hort sugiere que Pedro puede tener también una referencia ulterior a la sangre de los mártires como en Apocalipsis 7:14s., 12:11, pero sólo como ilustración de lo que Jesús hizo por nosotros, no como poseyendo valor alguno. Toda la Epístola es un comentario acerca de *prognōsis theou*, *hagiasmos pneumatōs*, *haima Christou* (Bigg). Pedro no se avergüenza de la sangre de Cristo. *Sean multiplicadas (plēthuntheiē)*. Primer aoristo optativo (volitivo) en voz pasiva de *plēthunō*, un viejo verbo (de *plēthus*, plenitud), en un deseo. Así en 2 Pedro 1:2 y Judas 2, pero en ninguna otra de las saluciones del N.T. *Gracia y paz (charis kai eirēnē)* aparecen juntas en 2 Pedro 1:2, en 2 Juan 2 (con *eleos*) y en todas las Epístolas de Pablo (con adición de *eleos* en 1 y 2 Timoteo).

3. Bendito sea (eulogētos). Sin cópula en griego (*estō, sea, o estin, es, o eiē*, pueda ser). El adjetivo verbal (de *eulogeō*) aparece en el N.T. sólo de Dios, como en la LXX (Lc. 1:68). Véase también 2 Corintios 1:3; Efesios 1:3. *El Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo (ho theos kai patēr tou kuriou hēmōn Iêsou Christou)*. Este preciso lenguaje en 2 Corintios 1:3; Efesios 1:3; y parte del mismo en 2 Corintios 11:31, Romanos 15:6. Véase Juan 20:17 para un lenguaje similar de Jesús. *Gran (polu)*. Mucha. *Nos hizo renacer (anagennēsas hēmās)*. Primer participio aoristo articular en voz activa (*ho*, quien) de *anagennaō*, una [p 656] palabra tardía y rara, volver a engendrar, en Aleph para *Sirac* (Prol. 20), en Filón, en los escritos Herméticos, en el N.T. sólo aquí y en el versículo 23. «Probablemente fue recogido por el neopaganismo del cristianismo» (Bigg). Los estoicos empleaban *anagennēsis* por *palingenesia* (Tit. 3:5). Si *anōthen* en Juan 3:3 se

toma como significando «otra vez», tenemos ahí la misma idea de regeneración, y si «de lo alto», tenemos de todas formas el nuevo nacimiento. *Para una esperanza viva (eis elpida zōsan)*. Pedro tiene predilección por la palabra «vivo» (participio presente en voz activa de *zaō*), empleándola también en 1:23; 2:4, 5, 24; 4:5, 6. Los fariseos abrigaban la esperanza de la resurrección (Hch. 23:6), pero la resurrección de Jesús le dio prueba y permanencia (1 Co. 15:14, 17). No se trata ya más de una esperanza muerta como la fe muerta (Stg. 2:17, 26). Este avivamiento de esperanza fue obrado «por la resurrección de Jesucristo» (*día anastaseōs*). La esperanza resucitó con Cristo de entre los muertos, aunque los discípulos (incluyendo a Pedro) fueran lentos al principio en creerlo.

4. Para una herencia (eis klēronomian). Una vieja palabra (de *klēronomos*, heredero) designando la propiedad recibida por el heredero (Mt. 21:38), aquí una imagen de la bienaventuranza guardada para nosotros los peregrinos (Gá. 3:18). *Incorruptible (aphtharton)*. Un viejo adjetivo compuesto (alfa privativa y *phtheirō*, corromper), imperecedero. ¡Tantas herencias se desvanecen antes de obtenerlas! *Incontaminada (amianton)*. Un viejo adjetivo verbal (nótese la aliteración) derivado de la alfa privativa y *miainō*, contaminar, sin defecto o tacha en el título, en el N.T. sólo aquí, Santiago 1:27; Hebreos 13:4. *Inmarcescible (amaranton)*. Adjetivo aliterativo verbal, de alfa privativa y *marainō* (secar, marchitar, como en Stg. 1:11), una palabra rara y tardía, que aparece en varias inscripciones en lápidas funerarias; sólo aquí en el N.T. Estas inscripciones se marchitarán, pero no nuestra herencia en Cristo. No será como una rosa marchita. *Reservada (tēterēmenēn)*. Participio perfecto pasivo de *tēreō*, viejo verbo, tener cuidado de, guardar. Ni ladrones ni bandidos pueden abrirse paso a donde esta herencia está a buen recaudo (Mt. 6:19ss.; Jn. 17:11ss.). Cf. Colosenses 1:5, donde aparece «reservada» (*apokeimenēn*). *Para vosotros (eis humas)*. Más gráfico que el mero dativo.

5. Por el poder de Dios (en dunamei theou). No hay otro *dunamis* (poder) como éste (Col. 1:3). *Sois guardados (phrouroumenous)*. Participio presente (proceso continuo) articular (*tous*) en voz pasiva de *phroureō*, guardar militarmente, un viejo verbo (de *phrouros*, centinela), un término militar (Hch. 9:24; 2 Co. 11:32), empleado del amor de Dios (Fil. 4:7), como aquí. «La herencia es reservada; los herederos son escoltados» (Bengel). *Mediante la fe (día pisteōs)*. Agencia intermedia (*día*), siendo la inmediata (*en*, en, por) el poder de Dios. *Para alcanzar la salvación (eis sōtērian)*. La meta (*eis*) del proceso es la liberación y la salvación final aquí, la consumación como en 1 Tesalonicenses 5:8, de *sōtēr* (Salvador, de *sōzō*, salvar). *Preparada (hetoimēn)*. Preparada esperando la voluntad de Dios (Gá. 3:23; Ro. 8:18). *Para ser revelada (apokaluphthēnai)*. Primer aoristo de infinitivo en voz pasiva de *apokaluptō*, desvelar. Cf. Colosenses 3:4 para *phaneroō* (manifestar) en este sentido. *En el último tiempo (en kairōi eschatōi)*. Esta frase precisa no se encuentra en ningún lugar, pero otras de similares aparecen en Juan 6:39; Hechos 2:17; Santiago 5:3; 2 Timoteo 3:1; 2 Pedro 3:3; Hebreos 1:2; Judas 18; 1 Juan 2:18. Hort la traduce aquí «en una sazón de extremidad», pero por lo general se toma como referida al Día del Juicio. Y este día, dijo el Señor Jesús, nadie lo conoce.

6. En lo cual (en hōi). Esta traducción refiere el relativo *hōi* a *kairōi*, pero es posible ver una referencia a *Christou* (v. 3) o a *theou* (v. 5) o incluso al contenido entero de los versículos 3 a 5. Cualquiera de estos tiene sentido, aunque posiblemente lo correcto sea *kairōi*. *Os alegráis (agalliāsthe)*. Presente de indicativo en voz media (mejor que imperativo) de *agalliaomai*, verbo tardío de *agallomai*, regocijarse, que sólo se encuentra en la LXX, el N.T. y literatura eclesiástica. Véase Mateo 5:12, *Ahora por un poco de tiempo (oligon arti)*. Caso acusativo de tiempo (*oligon*), probablemente como en Marcos 6:31, aunque puede emplearse de espacio (de manera limitada) como en Lucas 5:3. *Si es necesario (ei deon)*. Participio presente aoristo en voz pasiva (uso circunstancial concesivo) de *lupeō*, entristecer (de *lupē*, tristeza), un verbo común y antiguo. Véase 2 Corintios 6:10. *En diversas tentaciones (en poikilois peirasmōis)*. Precisamente como la frase en Santiago 1:2, que véase para su consideración. «Pruebas» es claramente el término correcto, tanto allí como aquí. Siete escritores del N.T. emplean el término *poikilos* (variado, diverso).

7. La prueba de vuestra fe (to dokimion humōn tēs pisteōs). La frase idéntica en Santiago 1:3 y probablemente derivada de ella por Pedro. Véase allí para la discusión de *to dokimion* (la prueba o piedra de toque de la fe). *Mucho más preciosa (polutimoterōn)*. Los unciales secundarios tienen *polu timiōterōn*. El texto es el comparativo de *polutimos*, adjetivo tardío (Plutarco) de *polu* y *timē* (de gran precio) como en Mateo 13:46. *Que el oro (chrsiou)*. Caso ablativo después del adjetivo comparativo. *El cual perece (tou apollumenou)*. Participio presente articular en voz media de *apollumi*, destruir. Incluso el oro perece (se desgasta). *Aunque se prueba con fuego (día puros de dokimazomenou)*. Participio presente articular en voz pasiva (en el ablativo, como *chrsiou*) de *dokimazō* (un verbo común para la prueba de metales), con *de*, que da un sentido concesivo al participio. La fe resiste mejor la prueba del fuego que el oro, pero incluso el oro es refinado con fuego. *Se halle (hina heurethēi)*. Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *heuriskō*, un común verbo, encontrar. Como en 2 Pedro 3:14, éste es el resultado de la prueba efectuada por Dios como el Refinador de los corazones. *Que resulta en alabanza, gloria y honra (eis epainon kai doxan kai timēn)*. Aquí probablemente tanto a Dios como al hombre en el resultado. Cf. Mateo 5:11s.; Romanos 2:7, 10; 1 Timoteo 1:17. *En la revelación de Jesucristo (en apokalupsei Iēsou Christou)*. Así también en 1:13; 4:13; 2 Timoteo 1:7; 1 Corintios 1:7; Lucas 17:30 de la segunda venida de Cristo como Juez y Galardonador (Bigg).

8. A quien (hon). Relativo refiriéndose a Cristo, acabado de mencionar, y caso acusativo, objeto de *idontes* y *agapate* a la vez (amáis). *Aunque ahora no lo veáis (ouk idontes)*. Segundo participio aoristo activo de *horaō*, ver, con *ouk* en lugar de *mē* debido a que niega una experiencia real en contraste con *mē horōntes* (aunque no viendo, expresándose un caso hipotético). *En quien (eis hon)* con *pisteuontes*, construcción común para «seguir creyendo» (*pisteuō eis*). Es posible que Pedro tenga en mente aquí las palabras de Jesús a Tomás que se registran en Juan 20:29 («Bienaventurados los que no vieron, y creyeron»). Pedro estuvo presente y oyó las palabras de Jesús a Tomás, y así pudo emplearlas antes que Juan escribiera su Evangelio. *Os alegráis (agalliāte)*. La misma forma que en el versículo 6, sólo que aquí es voz activa en lugar de media. *Con gozo (charāi)*. Caso instrumental (de manera). *Inefable (aneklalētōi)*. Un compuesto verbal doble raro y tardío (alfa privativa y *eklaleō*), solamente aquí en el N.T., en Dioscórides y Heliodoro, «indecible», como el don «indescriptible» (*anekdiēgētos*) que menciona Pablo (2 Co. 9:15, sólo aquí en el N.T.). *Glorioso (dedoxasmenēi)*. Participio perfecto en voz pasiva de *doxazō*, glorificar, «gozo glorificado», como el rostro glorificado de Moisés (Éx. 34:29ss.; 2 Co. 3:10).

9. Obteniendo (komizomenoi). Participio presente en voz media de *komizō*, un viejo verbo, recibir de vuelta, recibir lo prometido (5:4; He. 10:36). *El objetivo de vuestra fe (to telos tēs pisteōs)*. La conclusión, la culminación de la fe (2 Co. 3:13; Ro. 2:21s.; 10:4). Véase Hebreos 12:2 de Jesús como «Pionero y Perfeccionador de la Fe». *Que es la salvación de vuestras almas (sōtērian psuchōn)*. No hay «Que es» en el texto, simplemente el acusativo de aposición con *telos*, esto es, la salvación final.

10. Acerca de esta salvación (peri hēs sōtērias). Otra cláusula relativa (retomando *sōtēria* del v. 9 e incorporándolo) en esta larga oración (vv. 3 a 12 inclusive, todos conectados con relativos). Pedro se detiene en la palabra *sōtēria* (salvación), con algo nuevo que decir cada vez (Bigg). Aquí tenemos el sentido general del evangelio de la gracia. *Investigaron (exezeitēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *ekzēteō*, buscar fuera (Hch. 15:17), un compuesto tardío y raro, sólo en la LXX y en el N.T. excepto una vez en Aristides. *Averiguaron diligentemente (exēraunēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *exeraunaō*, un compuesto viejo y común (*exereunaō*) buscar fuera diligentemente, sólo aquí en el N.T. Estas dos palabras aparecen juntas en 1 Mac 9:26. *Acerca de la gracia destinada a vosotros (peri tēs eis humas charitos)*. «Acerca de la para vosotros gracia» (destinada a vosotros).

11. Escudriñando (eraunōntes). Participio presente en voz activa de *eraunaō*, forma tardía para el más antiguo *ereunaō* (ambos en los papiros), un verbo simple (Jn. 7:52), apareciendo un compuesto suyo en el anterior versículo 10. *Qué cosa o qué manera de tiempo* (V.M.) (*eis tina ē poion kairon*). El sentido propio de *poios* (interrogativo cualitativo) se mantiene aquí como en 1 Corintios 15:35, Romanos 3:27, aunque está perdiendo su sentido distintivo proveniente de *tis* (Hch. 23:34). Los profetas sabían lo que profetizaban, pero nó en qué tiempo se cumplirían las profecías mesiánicas. *El Espíritu de Cristo que estaba en ellos (to en autois pneuma Christou)*. Pedro declara aquí de una manera determinante que el Espíritu de Jesucristo (el Mesías) estaba en los profetas del Antiguo Testamento, el Espíritu Santo llamado el [p 657] Espíritu de Cristo y el Espíritu de Dios (Ro. 8:9), que habló a los profetas como hablaría a los apóstoles (Jn. 16:14). *Indicaba (edēlou)*. Imperfecto activo de *dēloō*, poner en claro, «persistía en señalar a», aunque no percibieron el tiempo con claridad. *El cual anunciaba de antemano (promarturomenon)*. Participio presente en voz media de *promarturomai*, un compuesto tardío desconocido en ningún otro lugar salvo en un escritor del siglo catorce (Teodoro Mech.) y ahora en un papiro del octavo. Es neutro aquí porque *pneuma* es neutro, pero este género gramatical no debiera ser retenido en la traducción, siendo que se trata de un género absolutamente dependiente de la morfología de la palabra, no de la naturaleza de lo que es designado por ella; cf. el caso de «persona», que es de aplicación tanto a hombres como a mujeres, y que cuando es aplicada a *hombres* retiene no obstante su forma femenina, como también las palabras asociadas con ella (calificativos, relativos, etc.). Así, este género neutro no implica nada negativo acerca de la personalidad del Espíritu, que queda expuesta en numerosos pasajes. En este pasaje tenemos una alusión a la profecía predictiva respecto al Mesías, aunque algunos modernos críticos no encuentran predicciones al Mesías en el Antiguo Testamento. *Los sufrimientos de Cristo (ta eis Christon pathēmata)*. «Los sufrimientos para (destinados a) Cristo», como el uso de *eis* en el v. 10 (*eis humas*, para vosotros). *Las glorias que vendrían tras ellos (tas meta tauta doxas)*. «Las después de estas cosas (esto es, de los sufrimientos) glorias.» El plural de *doxa* es raro, pero aparece en Éxodo 15:11 y Oseas 9:11. Las glorias de Cristo seguían a los sufrimientos, como en 4:13; 5:1, 6.

12. A los cuales (hois). Plural dativo del pronombre relativo. A los profetas que trataban de comprender. Bigg observa que «la relación entre el estudio y la inspiración es un gran misterio». Desde luego, pero esto no constituye ningún argumento en favor de la ignorancia o del oscurantismo. Hacemos lo mejor que podemos y sólo podemos rozar la ribera del conocimiento, como dijo Newton. *Fue revelado (apekaluphthē)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *apokaluptō*, un viejo verbo, revelar, desvelar. Aquí tenemos una revelación acerca de la revelación ya recibida, revelación tras investigación. *Administraban (diēkonoun)*. Imperfecto en voz activa de *diakoneō*, un viejo verbo, ministrar: «estaban ministrando». *Fueron anunciadas (anēγγελē)*. Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *anaggellō*, informar, traer nuevas de vuelta (Jn. 4:25). *Mediante los que (dia tōn)*. Agente intermedio (*dia*), «los evangelizadores» (*tōn euaggelisamenōn*, primer participio aoristo articular en voz media de *euaggelizō*, predicar el evangelio). *Por el Espíritu Santo (pneumati hagiōi)*. Caso instrumental del agente personal, «por el Espíritu Santo» (sin artículo). *Enviado del cielo (apostalenti)*. Segundo participio aoristo en voz pasiva de *apostellō* en caso instrumental concordando con *pneumati hagiōi* (el Espíritu de Cristo del v. 11). *Anhelan (epithumousin)*. Desean fervientemente (presente de indicativo en voz activa de *epithumeō*, anhelar). *Mirar (parakupsai)*. Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *parakuptō*, viejo compuesto que significa mirar adentro, como en Lucas 24:12; Juan 20:5, 11; Santiago 1:25, que ha de verse. Para el interés de los ángeles en la Encarnación, véase Lucas 2:13s.

13. Por lo cual (dio). «Por la cual cosa», la gloriosa libre gracia abierta para los gentiles y judíos en Cristo (vv. 3–12). *Ceñid* (RV; RVR77 margen) (*anazōsamenoī*). Primer participio aoristo en voz media de *anazōnumi*, un verbo raro y tardío (Jue. 18:16; Pr. 29:3–5; 31:17), sólo aquí en el N.T., una vívida metáfora para el hábito de los orientales, que reunían rápidamente sus flotantes vestimentas con un cinto cuando tenían prisa o cuando iniciaban un viaje. *Los lomos* (RV; RVR77 margen) (*tas osphuas*). Un viejo término designando la parte del cuerpo donde se llevaba el cinto (*zōnē*). Metafórico aquí, como en Lucas 12:34 y Efesios 6:14. *Entendimiento* (RV, RVR77 margen) (*dianoias*). Vieja palabra para designar la facultad del entendimiento, de ver a través de una cosa (*dia*, *noeō*) como en Mateo 22:37. *Sed sobrios* (RV: «con templanza») (*nēphontes*). «Siendo sobrios» (participio presente en voz activa de *nēphō*, viejo verbo, pero en el N.T. siempre una metáfora (1 Ts. 5:6, 8, etc., y así en 4:7). *Perfectamente* (RV; RVR77: «por completo») (*teleiōs*). Adverbio, una vieja palabra (sólo aquí en el N.T.), del adjetivo *teleios* (perfecto), relacionado con *elpisate* (poned vuestra esperanza, primer aoristo de imperativo en voz activa de *elpizō*) en las versiones en castellano, como en la Versión Revisada inglesa pero Bigg, Hort y la mayoría de los comentaristas modernos lo toman siguiendo la costumbre de Pedro con el verbo precedente, *nēphontes* («siendo perfectamente sobrios»), no «esperad perfectamente» o «por completo». *Que se os traerá (tēn pheromenēn)*. Participio presente articular en voz pasiva de *pherō*, representando gráficamente el proceso, «que está siendo traída». Para «revelación» (*apokalypsei*), véase final del versículo 7.

14. Como hijos obedientes (hōs tekna hupakoēs). Un hebraísmo común, «como hijos de obediencia» (genitivo descriptivo frecuente en la LXX y en el N.T., como *huiōi tēs apeitheias*, hijos de desobediencia, en Ef. 2:2), sugerido por *hupakoēn* en el v. 2, «hijos marcados por la obediencia». *No os amoldéis (mē sunschēmatisomenoi)*. La negación usual *mē* con el participio (presente en voz media directa de *sunschēmatisō*, un compuesto raro (Aristóteles, Plutarco, *sun*, *shcēmatisō*, de *schēma*, que se deriva de *echō*), en el N.T. sólo aquí y en Romanos 12:2 (la pauta externa en contraste con el cambio interno *metamorphoō*). Ver Filipenses 2:6ss. para el contraste entre *schēma* (pauta) y *morphē* (forma). *A los deseos que antes teníais (tais proteron epithumiais)*. Caso instrumental asociativo después de *sunschēmatisomenoi* y el mal sentido de *epithumia* como en 4:2; 2 Pedro 1:4; Santiago 1:14s. *En vuestra ignorancia (en tēi agnoiāi humōn)*. En posición atributiva antes de «deseos». *Agnoia* (de *agnoeō*, estar ignorante) es una vieja palabra; en el N.T. solamente aquí, Hechos 3:17, 17:30 y Efesios 4:18.

15. Sino que así como aquel que os llamó es santo (alla kata ton kalesanta humas hagon). Este uso de *kata* es un giro idiomático griego normal (aquí en contraste con *sunschēmatisomenoi*). «Mas según el santo llamándoos, o que os llamó» (primer participio aoristo articular de *kaleō*, llamar). Dios es nuestra pauta o modelo (*kata*), no nuestras concupiscencias. *Sed también vosotros santos (kai autoi hagioi genēthēte)*. Primer aoristo (ingresivo) de imperativo en voz pasiva de *ginomai*, devenir, con alusión (*kai*, también) a *kata* (Dios como nuestro ejemplo): «Venid a ser también vosotros santos». Para *anastrophē* (manera de vivir) véase el versículo 18; 2:12; 3:1–16; Santiago 3:13; 2 Pedro 2:7. Pedro emplea *anastrophē* ocho veces. El significado original (girando arriba y abajo, en movimiento de vaivén) era apropiadamente traducido en latín como *conversatio* (*convertio*), pero no con nuestro moderno término «conversación» (hablar, no andar).

16. Pues escrito está (dioti gegraptai). *Dioti* es más intenso que *hoti* abajo. Es una fórmula regular para introducir una cita del A.T., perfecto de indicativo en voz pasiva de *graphō*. La cita es de Levítico 11:44; 19:2; 20:7. Y reafirmada por el Señor Jesús en Mateo 5:48. El futuro *esesthe* aquí es volitivo como un imperativo.

17. Si invocáis (ei epikaleisthe). Condición de la primera clase y presente de indicativo en voz media de *epikaleō*, llamar un nombre sobre, imponer un nombre (Hch. 10:18). *Por Padre (patera)*. Predicado acusativo en aposición con *ton-krinonta*. *Sin acepción de personas (aprosōpolēptōs)*. No hallado en ningún otro lugar, excepto en la Epístola de Clemente de Roma y en la Epístola de Bernabé; derivado de *alfa* privativa y *prosōpolēptēs* (Hch. 10:34; véase Santiago 2:9 para *prosōpolēptēō* y 2:1 para *prosōpolēmpsia*) de *prosōpon* *lambanō* (una imitación del hebreo). *Según la obra de cada uno (kata to hekastou ergon)*. Así es como Dios juzga (*krinonta*), así como también Cristo juzga (2 Co. 5:10). *Conducíos (anastrophēte)*. Segundo aoristo de imperativo en voz pasiva de *anastrephō*, sentido metafórico como en 2 Corintios 1:12; 2 Pedro 2:18. *El tiempo (ton chronon)*. Caso acusativo de extensión de tiempo. *De vuestra peregrinación (tēs paroi-*

kias humōn). Una palabra tardía, hallada en la LXX (Sal. 119:5), y en el N.T. sólo aquí y en Hechos 13:17 y en escritores eclesiásticos (una inscripción cristiana tardía). Proviene de *paroikeō*, viejo verbo que significa morar al lado (en la vecindad de uno), y así se emplea de peregrinos o extranjeros (*paroikos*, Hch. 7:6), como en el caso de judíos fuera de Palestina, o de los cristianos aquí en la tierra, luego de una región local (nuestro término «parroquia»). Pedro retorna aquí a 1:1 («a los que viven como extranjeros»). En *temor* (*en phobōi*). Posición enfática al comienzo de la cláusula con *anastrophēte* al final.

18. Sabiendo (*eidotes*). Segundo participio perfecto en voz activa de *oida*, participio causal. Se apela aquí a una creencia cristiana elemental (Hort), a la santidad y justicia de Dios con el pensamiento añadido del alto coste de la redención (Bigg). *Fuisteis redimidos* (*elutrōthēte*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *lutroō*, un viejo verbo proveniente de *lutron* (rescate por la vida como de un esclavo, Mt. 20:28), liberar mediante un pago de rescate; hay abundantes ejemplos de ello en los papiros; en el N.T. sólo aparece aquí, en Lucas 24:21; Tito 2:14. El rescate es la sangre de Cristo. Pedro amplía aquí el lenguaje de Isaías 52:3s. *No con cosas corruptibles* (*ou phthartois*). Caso instrumental neutro plural del tardío adjetivo verbal de *phtheirō*, destruir o corromper, y por ello perecedero; en el N.T. aquí, en el versículo 23; 1 Corintios 9:25; 15:53s.; Romanos 1:23. *Arguriōi ē chrusiōi* (plata u oro) están en aposición explicativa con *phthartois* y por ende en el mismo caso. Los esclavos eran manumitidos con plata y oro. *De vuestra vana manera de vivir* (*ek tēs mataias* [p 658] *humōn anastrophēs*). «Fuera de» (*ek*), y así aparte de, la *anastrophē* precristiana del versículo 15, que era «vana» (*mataias*; cf. Ef. 4:17–24). *La cual os fue transmitida por vuestros padres* (*patroparadotou*). Este adjetivo, aunque en posición predicada, es realmente atributivo en su idea, como *cheiropoiētou* en Efesios 2:11 (Robertson, *Grammar*, pág. 777), como en lengua francesa. Este adjetivo verbal compuesto doble (*pater, para, didōmi*), aunque sólo aquí en el N.T., aparece en Diodoro, Dionisio de Halicarnaso, y en varias inscripciones (Moulton y Milligan, *Vocabulary*; Deissmann, *Bible Studies*, págs. 266s.). Los judíos hacían un uso erróneo de la tradición (Mt. 15:2ss.), pero la referencia aquí parece ser principalmente a los gentiles (1 P. 2:12).

19. Sino con la sangre preciosa (*alla timiōi haimati*). Caso instrumental de *haima* después de *elutrōthēte* (repetido del v. 18). Pedro aplica aquí el viejo adjetivo *timios* (de *timē*, de Cristo en 1 P. 2:7) a Cristo, como en 1:7 *polutimoterōn* a la prueba de la fe. La sangre de todo hombre es «preciosa» (en el sentido de costosa), pero la de Jesucristo lo es incomparablemente mucho más. *Como de un cordero* (*hōs amnou*). Esta palabra aparece en Levítico 12:8, Números 15:11 y Deuteronomio 14:4 del cordero prescrito para el sacrificio de la pascua (Éx. 12:5). Juan el Bautista la aplica a Jesús (Jn. 1:29, 36). Aparece también en Hechos 8:32, citado de Isaías 53:7s. Indudablemente, tanto el Bautista como Pedro tienen este pasaje en mente. En otras partes del N.T. se emplea *amion* de Cristo (Ap. 5:6, 12). Jesús es el Cordero Pascual. Pedro ve claramente que fue por la sangre de Cristo que hemos sido redimidos del pecado. *Sin mancha* (*amōmou*). Sin (alfa privativa) mancha (*mōmos*) como debía serlo el cordero pascual (Lv. 22:21). Así en Hebreos 9:14. *Sin contaminación* (*aspilou*). Sin (alfa privativa) suciedad (*spilos*, mancha) como en Santiago 1:27; 2 Pedro 3:14; 1 Pedro 5:14. *Con la sangre ... de Cristo* (*Christou*). Caso genitivo con *haimati*, pero en una posición inusual para énfasis y claridad con los participios que siguen.

20. Ya provisto (*proegnōsmenou men*). Participio perfecto en voz pasiva (en genitivo singular concordando con *Christou*) de *proginōskō*, un viejo verbo, conocer de antemano (Ro. 8:29; 2 P. 3:17). Véase *prognōsin theou* en el v. 2. *Desde antes de la fundación del mundo* (*pro katabolēs kosmou*). Esta misma curiosa frase aparece en Juan 17:24 con el Padre como aquí y en Efesios 1:4. Tenemos *apo katabolēs kosmou* en Mateo 25:34 (*kosmou* se omite en Mt. 13:35); Lucas 11:50; Hebreos 4:3; 9:26; Apocalipsis 13:8; 17:8. *Katabolē* (de *kataballō*) era originalmente echar los cimientos de una casa (He. 6:1). El Mesías preencarnado aparece en los consejos de Dios también en 1 Corintios 2:7; Colosenses 1:26s.; Efesios 1:9s.; 3:9–11; Romanos 16:25; 1 Timoteo 1:9. *Pero manifestado* (*phanerōthentos de*). Primer participio aoristo (ingresivo) en voz pasiva de *phaneroō*, referido a la Encarnación en contraste con la preexistencia de Cristo (cf. Jn. 1:31; 1 Jn. 3:5, 8). *Al final de los tiempos* (*ep' eschatou tōn chronōn*). Como *ep' eschatou tōn hēmērōn* (He. 1:2). El plural *chronoi*, que indudablemente se refiere a períodos sucesivos en la historia humana hasta que vino la plenitud del tiempo (Gá. 4:4). *Por amor de vosotros* (*di' humas*). «Por causa vuestra.» Prueba del amor de Dios, no de los merecimientos o valía de ellos (Hch. 17:30s.; He. 11:39s.).

21. Que por medio de Él creéis en Dios (*tous di' autou pistous eis theon*). Caso acusativo en aposición con *humās* (vosotros), «los por medio de Él (esto es, Cristo como en 1:8 y Hch. 3:16) creyentes (*pistous*, texto correcto de A y B) en Dios». *Quien le resucitó* (*ton egeiranta*). Acusativo articular singular (concordando con *theon*), participio primero aoristo en voz activa de *egeirō* (cf. *di' anastaseōs Iēsou* en el v. 3). *Le ha dado gloria* (*doxan autōi donta*). Participio segundo aoristo en voz activa de *didōmi* concordando asimismo con *theon*. Véase el discurso de Pedro en Hechos 3:13 acerca de Dios glorificando (*edoxasen*) a Jesús y también la misma idea dada por Pedro en Hechos 2:33–36; 5:31. *De manera que vuestra fe y esperanza sean en Dios* (*hōste tēn piston humōn kai elpida eis theon*). *Hostē* con el infinitivo (*eina*) y el acusativo de referencia general (*pistin kai elpida*) se emplea en el N.T., lo mismo que en el *Koiné*, para ambos propósitos (Mt. 10:1), o denota generalmente resultado (Mr. 4:37). De ahí que aquí el sentido de resultado (de forma que ... son) sea más probable que el de designio.

22. Habiendo purificado (*hēgnikotes*). Participio perfecto en voz activa de *hagnizō*, viejo verbo derivado de *hagnos* (puro), aquí con *psuchas* (almas), con *kardias* (corazones) en Santiago 4:8 como en 1 Juan 3:3 también de la purificación moral. Véase el sentido ceremonial de la palabra como en la LXX en Juan 11:55; Hechos 21:24, 26; 24:18. *En la obediencia* (*en tēi hupakoēi*). Con repetición de la idea en 1:2, 2:14 (hijos de obediencia). *A la verdad* (*tēs aletheias*). Genitivo objetivo con el que se ha de comparar Juan 17:17, 19 acerca de la santificación en la verdad y 2 Tesalonicenses 2:12 acerca de creer la verdad. Hay un poder purificador en la verdad de Dios en Cristo. *No fingido* (*anupokriton*). Un compuesto tardío y raro, sólo aquí en Pedro, pero véase Santiago 3:17; 2 Corintios 6:6, etc. No hay ninguna otra clase de *philadelphia* (amor fraternal) que valga la pena de tenerse (1 Ts. 4:9; He. 13:1; 2 P. 1:7). *Entrañablemente, de corazón puro* (*ek kardias ektenōs*). Adverbio tardío (en inscripciones, Polibio, la LXX). El adjetivo *ektenēs* es más común (1 P. 4:8).

23. Habiendo nacido de nuevo (*anagennēmenoi*). Participio perfecto pasivo de *anagennaō*, que véase en el versículo 2. *No de simiente corruptible* (*ouk ek sporās phthartēs*). Ablativo con *ek* como la fuente; para *phthartos* véase el versículo 18, y *sporās* (de *speirō*, sembrar), una vieja palabra (sembrar, simiente), sólo aquí en el N.T., aunque *sporos* en Marcos 4:26s., etc. Para «incorruptible» (*aphthartou*) ver el versículo 4 y 3:4. *Por medio de la palabra de Dios* (*día logou theou*). Véase Santiago 1:18 para «por la palabra de verdad», y el versículo 25 aquí, y el empleo que hace Pedro de *logos* en Hechos 10:36. Es el mensaje del evangelio. *Que vive y permanece* (*zōntos kai menontos*). Estos participios presentes en voz activa (de *zaō* y *menō*) se pueden tomar con *theou* (Dios) o con *logou* (palabra). En el versículo 25 se emplea *menēi* con *rēma* (palabra). Y en Daniel 6:26 se usan *menōn* y *zōn* con *theos*. Cualquiera de estas construcciones tiene sentido aquí.

24. Cita de Isaías 40:6–8 (en parte siguiendo la LXX, en parte el texto hebreo). *Porque* (*dioti*). Como en el versículo 16 (*día y hoti*). «Por lo cual.» Así en 2:6. Véase un uso libre de esta imaginería acerca de la vida del hombre como hierba y su flor en Santiago 1:11. Los mejores MSS.¹ leen aquí *autēs* (de ella) después de *doxa* (gloria) y no *anthrōpou* (del hombre). *Se seca* (*exēranthē*). Primer aoristo (gnómico, atemporal) de indicativo en voz pasiva de *xērainō* (ver Stg. 1:11). *Se cae* (*exepesen*). Segundo aoristo (gnómico, atemporal) de indicativo en voz activa de *ekpiptō* (véase Stg. 1:11). En el versículo 25 obsérvese *eis humās* (os, esto es, a vosotros), como *eis humas* en 1:4 (= *humin*, dativo).

¹ Véase la nota al pie del comentario a Santiago 1:12 para la cuestión de la valoración de los MSS. en cuanto a su peso textual (*N. del T.*).

CAPÍTULO 2

1. Desechando, pues (*apothemenoi oun*). Participio segundo aoristo en voz media de *apotithēmi*, un verbo viejo y común, en el sentido metafórico bien de limpiar contaminaciones (3:21; Stg. 1:21) o de quitarse ropa (Ro. 13:12; Col. 3:5ss.; Ef. 4:22). Cualquiera de estos sentidos es apropiado aquí. *Pues (oun)*, debido al nuevo nacimiento (1:23) y a la nueva vida por Él demandada. *Malicia (kakian)*. Esta vieja palabra, de *kakos* (mal), significaba entre los antiguos vicios de todo tipo, y obsérvese *pāsan* (todo) aquí. *Engaño (dolon)*. Vieja palabra (de *dēlo*, atrapar con anzuelo), de la que proviene nuestro término legal *dolo*. *Hipocresías (hupokriseis)*. En singular (*hupokrisin*) en los mejores MSS. Véase 1:22 (*anupokriton*) y Marcos 7:6s. para la denuncia que hace Cristo de los hipócritas, y que no comprendieron los discípulos, incluyendo Pedro (Mt. 15:16ss.). *Envidias (phthonous)*. Genuino aquí, no *phonous* (homicidios), como aparece en B. Véase Mateo 27:18 para el término. *Detracciones (katalalias)*. Palabra tardía (de *katalalos*, difamador, Ro. 1:30), en el N.T. sólo aquí y en 2 Corintios 12:20. «Maledicciones» (V.M.). Para el verbo, véase 2; 12.

2. Como niños recién nacidos (*hōs artigennēta brephē*). *Brephos*, una vieja palabra, originalmente un niño no nato (Lc. 1:41, 44), luego recién nacido (Lc. 2:12), aquí en sentido figurado, como *nēpioi*. *Artigennēta* es una palabra tardía y rara (Luciano, una inscripción imperial), derivada de *arti* y *gennaō*, con evidente alusión a *anagegennēmenoi* en 1:23, probablemente significando que eran conversos recientes, probablemente una prueba incidental de que esta Epístola fue escrita antes que Romanos por Pablo (Kühl). *Desead (epipothēsate)*. Primer aoristo (constativo) de imperativo en voz activa de *epipotheō*, un viejo verbo para un intenso anhelo (Fil. 2:26). *La leche espiritual no adulterada (to logikon adolon gala)*. *Gala* es una vieja palabra para leche, como en 1 Corintios 9:7, como metáfora en 1 Corintios 3:2. *Adolos* es un viejo adjetivo compuesto (alfa privativa, y *dolos*, engaño, sólo aquí en el N.T.), leche no adulterada, que también en nuestros días es tan difícil conseguir. *Logikon* es un viejo adjetivo en *-ikos*, de *logos* (razón, habla); sólo aquí y en Romanos 12:1 en el N.T., usado con alusión a *logou* (1:23) y *rēma* (1:25), «la leche sincera de la palabra» («la leche perteneciente a la palabra», bien la leche que es la palabra, o la leche que es contenida en la palabra, esto es, Cristo). Esto es lo [p 659] que mantiene Bigg. Pero en Romanos 12:1 Pablo emplea *logikon* en el sentido de «racional» o «espiritual», y esta idea es posible aquí, como mantiene Hort (y como se traduce en Reina-Valera, RV. RVR, RVR77, «espiritual»; por su parte, Reina, 1569, traduce «racional»). En la leyenda pelagia (Usener) tenemos la frase *tōn logikōn probatōn tou Christou* (las ovejas racionales o espirituales de Cristo). *Para que por ella crezcáis (hina en autōi auxēthēte)*. Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *auxanō*, un verbo viejo y común significando crecer. Véase la misma metáfora en Colosenses 2:19 y Efesios 4:15. Pedro emplea la palabra de Dios como el alimento para el crecimiento, especialmente para bebés en Cristo, no enfatizando la distinción con el alimento sólido (*brōma*) que se hace en 1 Corintios 3:2; Hebreos 5:13. La salvación (*sōtērian*) aquí es la salvación final.

3. Si es que habéis gustado (ei egeusasthe). Condición de la primera clase con *ei* y el primer aoristo de indicativo en voz media de *geuō* en sentido figurativo, como en Hebreos 6:4s. «Una degustación estimula el apetito» (Bengel). *La benignidad* (V.M., «que ... es bueno») (*hoti chrēstos*). Tenemos aquí una cita del Salmo 33(34):8. El hebreo para el *chrēstos* en la LXX es *tobh* (bueno). Platón emplea esta palabra asimismo para calificar comida, y Pedro pasa la metáfora a *gala* (leche), como en Lucas 5:39.

4. Acercándoos a Él (pros hon proserchomenoi). Esto es, al Señor, prosiguiendo la imagería y el lenguaje del Salmo. *Proserchomenoi* (acercándoos) es participio presente en voz media, masculino plural, de *proserchomai* (*proselthate* en el Salmo), concordando con el sujeto de *oikodomeisthe*. *Piedra viva (lithon zōnta)*. Caso acusativo en aposición con *hon* (a quien, al Señor Cristo). Aparentemente hay una contradicción intencionada entre «viva» y «piedra». Cf. «esperanza viva» en 1:3 y «palabra ... que vive» en 1:23. *Desechada ciertamente por los hombres (hupo anthrōpōn men apodekomasmenon)*. Participio presente en voz pasiva de *apodokimazō*, viejo verbo, repudiar tras poner a prueba (Lc. 9:22), en el caso acusativo concordando con *lithon*. *Mas ante Dios (para de theōi)*. «Al lado de Dios», como Él lo ve, en contraste con el rechazamiento «por parte de los hombres» (*hupo anthrōpon*). *Escogida (eklektion)*. De Isaías 28:6 como en *entimon* (preciosa, para lo cual ha de verse Lc. 7:2) más bien que *dokimon* (probada) que es lo que sería de esperar después de *apodedokimasmenon* como significando mucho más a la vista de Dios, «una preeminencia de posición con» (Hort).

5. Vosotros también, como piedras vivas (kai autoi hōs lithoi zōntes). Pedro aplica a sus lectores la metáfora acerca de Cristo como la piedra viva: «vosotros también». *Sed edificadas como casa espiritual (oikodomeisthe oikos pneumatikos)*. Presente de indicativo en voz pasiva, segunda persona del plural, de *oikodomeō*, el mismo verbo empleado por Jesús con Pedro en Mateo 16:18 (*oikodomēsō*) de edificar su iglesia sobre la peña. Si la metáfora de una casa de piedras vivas parece «violenta» (Vincent), se debería recordar que Jesús empleó la figura de una casa de creyentes. Pedro solamente la lleva algo más allá, y Pablo emplea un templo como figura de los creyentes en un lugar (1 Co. 3:16) y para designar el reino de Dios en general (Ef. 2:22), como también lo hace el autor de Hebreos (3:6). Esta «casa espiritual» incluye a los creyentes en las cinco provincias romanas de 1:1 y muestra cuán claramente Pedro había comprendido la metáfora de Cristo en Mateo 16:18 como no referida a una iglesia local sino a la iglesia general (el reino de Cristo).¹ *Como ... sacerdocio santo (eis hierateuma hagon)*. Palabra tardía (de *hierateuō*, servir como sacerdote, Lc. 1:8, el único pasaje en el N.T.), que se emplea en la LXX (Éx. 19:6), y en el N.T. sólo aquí y en el versículo 9, denotando bien el oficio de sacerdote (Hort) o bien un orden o cuerpo de sacerdotes. En todo caso, Pedro tiene el mismo concepto que se ve en Apocalipsis 1:6 (*hierēis*, sacerdotes) de que todos los creyentes son sacerdotes (He. 4:16) y pueden allegarse directamente a Dios. *Para ofrecer (anenegkai)*. Primer aoristo activo de infinitivo (de propósito aquí) de *anapherō*, la palabra usual para ofrendar sacrificios (He. 7:27). Sólo éstos son «espirituales» (*pneumatikas*) como se describe también en Hebreos 13:15s. *Aceptables (euprosdektous)*. Un término tardío (Plutarco), un adjetivo verbal compuesto doble (*eu*, *pros*, *dechomai*), como en 2 Corintios 6:2.

6. Está contenido (periechei). Presente en voz activa (aquí intransitivo, contener, el único ejemplo en el N.T.) de *periechō*, viejo verbo, rodear, transitivo en Lucas 5:9, apoderarse (el único otro ejemplo en el N.T.). La fórmula con *periechei* se encuentra en Josefo (*Antigüedades* XI. 7). Este pasaje de las Escrituras (*en graphēi*) es Isaías 28:16 con algunos cambios. Pedro ya había citado *eklektion* y *entimon* en el versículo 4. Ahora obsérvese *akrogōniaion* (una principal piedra del ángulo), una palabra aparentemente inventada por Isaías (de *akros*, más alta, y *gōniaios*, palabra ática para designar una piedra angular). Pablo, en Efesios 2:20, emplea esta misma palabra, haciendo de Cristo la principal piedra del ángulo (el único otro ejemplo del N.T.). En Isaías la metáfora es más bien una piedra basal. Pedro y Pablo la hacen «la piedra primariamente fundamental en la estructura» (W. W. Lloyd). *En Él (ep' autōi)*. Esto es, «en ello», en esta piedra angular, que es

¹ Robertson, al identificar como lo hace a la Iglesia como la continuadora de Israel, en lugar de como un especialísimo plan de Dios aparte de Israel y no revelado hasta después de la Resurrección de Cristo y de su rechazamiento por parte de Israel, identifica también a la Iglesia, «el pueblo de Dios en todas las edades» en su concepción, con el Reino. Pero la Iglesia, como organismo totalmente novedoso sobre la tierra desde Pentecostés hasta el Arrebatamiento, aun siendo el más querido de los consejos del Padre para el Hijo, no constituye la totalidad de la realidad del Reino de Dios, el cual abarca una multitud de aspectos, incluyendo Israel y las Naciones, el Reino Milenial de Cristo, y el Estado Eterno. Será precisamente en el ejercicio del poder por parte de Cristo en su reino en el que participará la Iglesia como partícipe con Él de sus padecimientos y rechazamiento por el mundo entre la Cruz y la Segunda Venida. Véase Vila-Escuin, art. «Iglesia» y art. «Reino de Dios, Reino de los cielos», *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrassa 1985), págs. 518–520 y 998–999, con sus respectivas bibliografías (N. del T.).

Cristo). *No será avergonzado (ou më kataischunthēi)*. Intensos negativos *ou më* con primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *kataischunō*, un viejo verbo, avergonzar (Ro. 5:5).

7. Es de gran valor (hē timē). «El honor.» Explicación de *entimon* y *ou më kataischunthēi* y sólo cierto «para vosotros, pues, los que creéis» (*Humin oun ... tois pisteuousin*, dativo ético del participio presente articular en voz activa de *pisteuō*, creer). *Pero para los que no creen (apistousin de)*. Participio presente en voz activa también en dativo de *apisteō*, lo opuesto a *pisteuō* (Lc. 24:11). *Ha venido a ser la cabeza del ángulo (egenēthē eis kephalēn gōnias)*. Este versículo proviene del Salmo 118:22 con evidente alusión a Isaías 28:16 (*kephalēn gōnias* = *akrogōniaion*). Véase Mateo 21:42 = Marcos 12:10 = Lucas 20:17, donde Jesús mismo cita el Salmo 118:22, aplicándolo al rechazamiento de la piedra por parte de los constructores (*hoi oikodomountes*, los expertos) a la conducta del Sanedrín para con Él. Pedro lo citó también (aplicándolo a lo que había hecho Jesús) en su discurso en la puerta de la Hermosa (Hch. 4:11). Aquí vuelve a citarlo con el mismo propósito.

8. Y (kai). Pedro cita ahora Isaías 8:14 y da un nuevo giro a la anterior cita. Para los incrédulos, Cristo era ciertamente «piedra de tropiezo (*lithos proskommatos*) y roca de escándalo (*petra skandalou*)», pasaje citado asimismo por Pablo en Romanos 9:32s., que ha de verse para su consideración. *Proskomma* (de *proskoptō*, cortar en contra) es un obstáculo en contra del que uno choca accidentalmente, mientras que *skandalon* es una trampa puesta para hacer tropezar, pero ambas cosas hacen caer a uno. No es preciso enfatizar la distinción entre *lithos* (una piedra suelta en el camino) y *petra* (un resalte rocoso que emerge del suelo). *Pues ellos (hoi)*. Uso causal del pronombre relativo. *Tropezan en la palabra, siendo desobedientes (proskoptousin tōi logōi apeithountes)*. Presente de indicativo en voz activa de *proskoptō* con el caso dativo, *logoi*, y el participio presente en voz activa de *apeitheō* (cf. *apistousin* en 2:7) como en 3:1. *Tōi logōi* se puede construir con *apeithountes* (tropezar, siendo desobedientes a la palabra). *A lo cual fueron también destinados (eis ho kai etethēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *tithēmi*. Véase este giro en 1 Timoteo 2:7. «La desobediencia de ellos no es ordenada, pero sí lo es la pena por su desobediencia» (Bigg). Se rebelaron contra Dios, y pagaron por ello.

9. Mas vosotros (humeis de). En contraste con los desobedientes. *Linaje escogido (genos eklekton)*. De Isaías 43:20. La relación de sangre del Israel espiritual (no de la raza judía) por medio del nuevo nacimiento (1:23). *Real sacerdocio (basileion hierateuma)*. De Éxodo 19:6 (cf. Ap. 1:6; 5:10). El cargo en las iglesias cristianas es *presbuteros* = *episkopos*, no *hiereus*. Todos somos *hiereis* (sacerdotes). Cf. 2:5. *Nación santa (ethnos hagion)*. También de Éxodo 19:6, pero aplicado aquí no al Israel nacional, sino al Israel espiritual de los creyentes (tanto judíos como gentiles). *Pueblo adquirido para posesión de Dios (laos eis peripoiesin)*. La idea de aquí aparece en Éxodo 19:5; Deuteronomio 7:6; 14:2; 26:18, donde tenemos *laos periousios* como en Tito 2:14 (único lugar en el N.T.). *Periousios laos* es un pueblo sobre y por encima de los otros, y *peripoiesis* es una posesión en un sentido especial (Ef. 1:14). Véase el uso que hace Pablo de *peripoiesato* en Hechos 20:28. La vieja traducción inglesa «un pueblo peculiar», tenía esta idea de posesión, [p 660] porque «peculiar» proviene de *pecus* (latín para rebaño). *Para que anunciéis (hopōs exaggeilēte)*. Cláusula de propósito con *hōpos*, en lugar de con *hina*, con el primer aoristo activo de subjuntivo de *exaggellō*, viejo verbo, decir fuera, sólo aquí en el N.T. *Las virtudes (tas aretas)*. De Isaías 43:21; una vieja palabra para cualquier preeminencia (moral, intelectual, militar), frecuentemente para «virtud», pero no en este sentido ni en el Antiguo ni en el Nuevo Testamento. La V.M. traduce «para que manifestéis las excelencias». Tiene el sentido de excelencia moral en 2 Pedro 1:3, 5; Filipenses 4:8; y los Apócrifos. En Isaías (aquí citado) significa alabanza y gloria a Dios. Así también en Isaías 42:12. Véase Hechos 2:11, *ta megaleia tou theou* (las poderosas obras de Dios). *Tinieblas (skotous)*. El paganismo. *Su luz admirable (to thaumaston autou phōs)*. El cristianismo. Para *thaumaston* (de *thaumazō*) véase Mateo 21:42. Para el cambio desde el paganismo al cristianismo véase Colosenses 1:12 y Efesios 5:8–14.

10. Los que en otro tiempo pasado (hoi pote). Referencia a un pasado ya no existente. *No erais pueblo (ou laos)*. No hay verbo en el original, «no pueblo». Esta frase es de Oseas 2:23. Obsérvese el uso de *ou* (no de *oudeis*) con *laos* como el negativo hebreo. *Que ... no habíais obtenido misericordia (hoi ouk eleēmenoi)*. Participio perfecto articular en voz pasiva de *eleēō* y la negación enfática *ou*, con la que comparar el uso que hace Pablo de Oseas 1 y 2 en Romanos 9:25, que puede o puede no haber sido conocido por Pedro. *Pero ahora habéis alcanzado misericordia (nun de eleēthentes)*. Cambio al participio primero aoristo en voz pasiva desde «el estado antecedente largo» a «el evento puntual de conversión que dio fin al mismo» (Hort).

11. Como a extranjeros o peregrinos (hōs paroikous kai parepidēmous). Esta combinación proviene de la LXX (Gn. 33:4; Sal. 39:13). Véase 1:1 para *parepidēmos* y 1:17 para *paroikia* y Efesios 2:19 para *paroikos* (sólo allí y aquí en el N.T., cristianos cuya patria es el cielo). *Que os abstengáis de (apechesthai)*. Presente de infinitivo en voz media (directa) de *apechō*, viejo verbo, retener de (1 Ts. 4:3). En mandato indirecto (persistir en abstenerse de) después de *parakalō* (ruego). Con el caso ablativo *tōn sarkikōn epithimiōn*, los más burdos pecados de la carne (para *sarkikos* ver 1 Co. 3:3) como la lista en 4:3. *Que (haitines)*. «Los mismísimos que.» Como el latín *quippe qui*. *Batallan contra el alma (strateuontai kata tēs psuchēs)*. Presente de indicativo en voz media de *strateuō*, llevar a cabo una campaña (Stg. 4:1). Véase esta lucha entre la carne y el espíritu vívidamente presentadas por Pablo en Gálatas 5:16–24.

12. Buena (kalēn). Predicado adjetivo con *anastrophēn*, para lo que véase 1:15, 18. Los gentiles están pendientes de tropezones en la conducta moral de los cristianos. *Para que (hina)*. Conjunción final con *doxasōsin* (glorifiquen, primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *doxazō*, el propósito de los cristianos acerca de los gentiles. *En lo que (en hoi)*. «En la cual cosa.» *Como a malhechores (hōs kakopoiōn)*. Como entonces y ahora, una vieja palabra (de *kakon* y *poieō*, Jn. 18:30), en el N.T. sólo aquí y en el versículo 14 en el texto correcto. Los paganos hablan contra nosotros (*katalalousin*) con regocijo. *Vuestras buenas obras (ek tōn kalōn ergōn)*. «Fuera de (como resultado de) vuestras buenas (hermosas) obras.» *Al observar (epopteuontes)*. Participio presente en voz activa de *epopteuō*, viejo verbo (de *epoptēs*, supervisor, espectador, 2 P. 1:16), ser un supervisor, examinar cuidadosamente, en el N.T. sólo aquí y en 3:2. *En el día de la visita-ción (en hēmerāi episkopēs)*. De Isaías 10:33. Cf. su uso en Lucas 19:44, que véase para la palabra *episkopē* (de *episkopeō*, inspeccionar, He. 12:15). Tenemos aquí un claro eco de Mateo 5:16.

13. Someteos a (hupotagēte). Segundo aoristo de imperativo en voz pasiva, segunda persona del plural, de *hupotassō*, sujetar a, como en 3:22. *Toda institución humana (pasēi anthrōpinēi ktisei)*. Caso dativo de la antigua y común palabra *ktisis* (de *ktizō*, crear, fundar), acto de creación (Ro. 1:20), una criatura o creación (Ro. 1:25), toda creación (Col. 1:15), una institución, como aquí (también en Píndaro). Para *anthrōpinos* (humana) véase Santiago 3:7. Pedro no aprueba aquí una clase especial de gobierno, sino que sustenta la ley y el orden lo mismo que Pablo (Ro. 13:1–8), a no ser que se interponga entre Dios y el hombre (Hch. 4:20). *Por causa del Señor (día ton kurion)*. Por causa del Señor Jesús. Ésta es una razón suficiente por la que el cristiano no debe ser anarquista (Mt. 22:21). Los paganos se lanzaban prestos a acusar a los cristianos de cualquier crimen, una vez que Nerón lo puso de moda. «No se debiera olvidar que, a pesar del buen lenguaje de los filósofos, las religiones realmente populares en Grecia y Roma eran formas de culto satánico, íntimamente combinadas con magia en todos sus niveles» (Bigg). *Como a superior (hōs huperechonti)*. Dativo singular del participio presente en voz activa de *huperechō*, un verbo antiguo (intransitivo), destacar por encima (tenerlo encima), como en Romanos 13:1. No se trata del derecho divino de los reyes, sino del hecho del rey como el gobernante superior.

14. A los gobernadores (hēgemosin). Otra vez dativo, de *hēgemōn*, un líder (de *hēgeomai*, liderar, encabezar, conducir), un verbo viejo y común (Mt. 10:18). *Como enviados por Él (hōs d' autou pempomenois)*. Participio presente en voz pasiva de *pempō*. *D' autou* es «por Dios», como Jesús lo dejó en claro ante Pilato; hasta Pilato había recibido su voluntad, en último término, «de arriba» (Jn. 19:11). *Para castigo de los malhechores (eis ekdikēsēn kakopoiōn)*. Genitivo

objetivo con *ekdikēsín*, para lo que véase Lucas 18:7s. Y *alabanza de los que hacen el bien* (*epainon agathopiōn*). Otra vez genitivo objetivo, *agathopoios*, una palabra tardía (Plutarco, Sirac), de *agathon* y *poieō*, sólo aquí en el N.T. Encontrado en papiros mágicos.

15. Que haciendo el bien (agathopoiontas). Participio presente en voz activa de *agathopoieō*, solamente en la LXX y en el N.T. (Mr. 3:4). En caso acusativo concordando con el sobrentendido *humās*, acusativo de referencia general con *phimoin*, presente de infinitivo en voz activa (infinitivo epexegetico después de *to thelōma tou theou*, la voluntad de Dios), un verbo tardío y raro (de *phimos*, bozal), como en Mateo 22:12. «Hagáis enmudecer.» *La ignorancia de los hombres insensatos* (*tēn tōn aphronōn anthrōpōn agnōsian*). *Agnōsia* es una palabra tardía y rara (en los papiros), de alfa privativa y *gnōsis* (conocimiento), en el N.T. sólo aquí y en 1 Corintios 15:24 (una ignorancia vergonzosa en ambos casos). Obsérvese la aliteración.

16. Como libres (hōs eleutheroi). Obsérvese otra vez el nominativo conectado con *hupotagēte* en el versículo 13, no con *phimoin* en el versículo 14 (de hecho un paréntesis). Véase Gálatas 4:26 para este sentido ético de *eleutheros*. *Pero no como los que tienen la libertad* (*echontes eleutherian*). Participio presente en voz activa de *echō*, «no manteniendo la libertad». *Como pretexto para encubrir la malicia* (*hōs epikalumma tēs kakias*). *Epikalumma* (de *epikaluptō*, Ro. 4:7) es una palabra rara (Aristóteles, LXX) para velo, solamente aquí en el N.T., y en sentido figurado denotando un pretexto bajo el cual cometer maldades, cosa que tristemente sucede en ocasiones. *Sino como siervos de Dios* (*all' hōs theou douloi*). El título que Pablo ostentaba lleno de satisfacción. No existe la pretendida libertad absoluta (libertad personal), por cuanto sería la anarquía. Cf. Romanos 6:22, «hechos siervos de Dios».

17. Honrad a todos (pantas timēsate). No con el mismo honor. Uso constativo del aoristo de imperativo. *Amad la fraternidad* (*tēn adelphotēta agapāte*). Presente de imperativo en voz activa de *agapaō*, persistió en ello. Obsérvese el abstracto *adelphotēs* (de *adelphos*, hermano) en sentido colectivo, raro excepto en literatura eclesiástica, aunque se encuentra en 1 Mac 12:10; 4 Mac 10:3 y en papiros posteriores. Es una palabra para todos los cristianos. *Temed a Dios* (*ton theon phobeisthe*). En ambos sentidos de reverencia y terror, y mantenedlo así (presente de imperativo en voz media). *Honrad al rey* (*ton basileia timāte*). Persistió también en ello. Un buen lema en este versículo.

18. Criados (hoi oiketai). Obsérvese el artículo con la clase, como con *andres* (3:7), aunque no con *gunaikes* (3:1). *Oiketēs*, una vieja palabra proveniente de *oikos* (casa), significa a uno en la misma casa con otro (latín *domesticus*), particularmente los siervos de la casa (esclavos) en distinción al término general *doulos* (esclavo). «Los domésticos.» Véanse instrucciones similares a siervos (esclavos) cristianos en Colosenses 3:22–25; Efesios 6:5–7; 1 Timoteo 6:1s.; Tito 2:9s. *Oiketēs* aparece en el N.T. solamente aquí, en Lucas 16:13, Hechos 10:7 y Romanos 14:4. *Estad sometidos* (*hupotassomenoi*). Participio presente en voz media de *hupotassō*, un compuesto tardío común, someterse a uno (Lc. 2:51). O bien se usa aquí el participio como imperativo (y así también en 3:1, 7), como en Romanos 12:16ss., o bien se debe suplir el imperativo *este* (Robertson, *Grammar*, pág. 945). *A vuestros amos* (*tois despotaís*). Caso dativo de *despotēs*, un viejo término denotando un amo absoluto en contraste con *doulos*. Se emplea también de Dios (Lc. 2:29; Hch. 4:24, 29) y de Cristo (2 P. 2:1; Jud. 4). *Kurios* tiene un sentido más amplio, y no sugiere necesariamente un poder absoluto. *A los buenos y afables* (*tois agathois kai epieikesin*). Caso dativo también con el artículo con clase. Para *epieikēs* véase Santiago 3:17. Había propietarios de esclavos (amos) así, como hoy en día hay patronos y empresarios que emplean a trabajadores. No es un argumento en favor de la esclavitud, sino sólo una mención de una condición que en el mejor de los casos era ya mala. *A los difíciles de soportar* (*tois skoliois*). «A los torcidos.» La V.M. traduce «los de áspera condición»; RV: «los rigurosos». Es una vieja palabra, también en Lucas 3:5; Hechos 2:40; Filipenses 2:15. Desafortunadamente, había [p 661] entonces amos de esclavos, como hay hoy día patronos, dentro de este grupo. La prueba de obediencia viene precisamente con respecto a este grupo.

19. Porque esto merece aprobación (touto gar charis). «Porque esto (neutro singular *touto*, esto es, la obediencia a los amos rigurosos) es gracia» (*charis* es femenino, de ahí «gracias» como en Ro. 7:25). «Merece aprobación» demanda *euprosdekont* (2:5), que no está en el texto aquí. *Si alguno ... soporta molestias* (*ei hupopherei tis lupas*). Condición de la primera clase con *ei* y presente de indicativo en voz activa de *hupophērō*, un viejo verbo, llevar arriba desde abajo, en el N.T. sólo aquí, 1 Corintios 10:13; 2 Timoteo 3:11. Obsérvese el plural de *lupē* (dolor). *A causa de la conciencia delante de Dios* (*día suneidēsín theou*). El sufrimiento no es una bendición por sí mismo, sino si se involucra en él el deber de uno para con Dios (Hch. 4:20); entonces uno puede afrontarlo con gozo en el corazón. *Theou* (Dios) es genitivo objetivo. Para *suneidēsís* (conciencia) véase Hechos 23:1; 1 Corintios 8:7. Vuelve a aparecer en 1 Pedro 3:16. *Padeciendo injustamente* (*paschōn adikōs*). Participio presente en voz activa de *paschō* y el adverbio común *adikōs*, injustamente, solamente aquí en el N.T. Este es todo el argumento, puesto en claro ya por Jesús en Mateo 5:10–12, donde Jesús tiene también «falsamente» (*pseudomenoi*). Véase también Lucas 6:32–34.

20. Pues ¿qué gloria es (poion gar kleos). Interrogativo cualitativo (qué clase de gloria). No hay verbo ser en el original. *Kleos* es una vieja palabra proveniente de *kleō* (*kaleō*, llamar, informar, alabar, gloriar, sólo aquí en el N.T. *Si ... lo soportáis?* (*ei hupomeneite*). Condición de la primera clase con *ei* y futuro de indicativo en voz activa de *hupomenō*, para lo que véase Santiago 1:12. La misma condición también en la siguiente oración (*all' ei*, etc.). *pecando* (*hamartanontes*). Participio presente en voz activa de *hamartanō* (repetición continuada). *Sois abofeteados* (*kai kolaphizomenoi*). Participio presente en voz pasiva de *kolaphizō*, palabra tardía (de *kolaphos*, puño), sólo en el N.T. (cf. Mt. 26:67) y en escritores eclesiásticos. Otra vez acción repetitiva. No se permite aquí dárseles de mártir. Los cristianos en ocasiones merecen la persecución, como Jesús implicó (Mt. 5:10–12). *Haciendo lo bueno* (*agathopoiontes*). Participio presente en voz activa de *agathopoieō* como en el versículo 15. *Sufrís* (*kai paschontes*). Participio presente en voz activa de *paschō* (v. 19). *Esto ciertamente es aprobado delante de Dios* (*touto charis para theōi*). «Esto (neutro) es gracias (v. 19) al lado de (para) Dios (tal como Dios lo contempla).»

21. Pues para esto fuisteis llamados (eis touto gar eklēthēte). Primer aoristo de indicativo de *kaleō*, llamar. Fueron llamados a sufrir impávidos (Hart), si surgía la necesidad. *Porque* (*hoti*). El hecho de que Cristo sufrió (*epathen*) eleva el sufrimiento de ellos a un nuevo plano. *Dejándoos ejemplo* (*humin hupolimphanōn hupogrammon*). Participio presente en voz activa del verbo jónico tardío *hupolimphanō* (que aparece en los papiros) en lugar del común *hupoleipō*, dejar atrás (debajo), sólo aquí en el N.T. *Hupogrammos* es también una palabra tardía y rara (de *hupographō*, escribir debajo), una copia de escritura para imitar, en 2 Mac 2:28; Filón, Clemente de Roma, y sólo aquí en el N.T. Clemente de Alejandría (*Strom.* V. 8. 49) la emplea del encabezamiento en la parte superior del libro de ejercicios de los niños para que éstos lo imitaran, incluyendo todas las letras del alfabeto. Los papiros dan muchos ejemplos de *hupographē* y de *hupographō* en el sentido de copiar una carta. *Para que sigáis sus pisadas* (*hina epakolouthēsēte tois ichnesin autou*). Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *epakolouthēō*, un viejo verbo, seguir estrechamente sobre, con el instrumental asociativo (1 Ti. 5:10, 24) o el locativo aquí. *Ichnos* es una antigua palabra (de *hikō*, ir), rastros, pisadas, etc., en el N.T. sólo aquí, 2 Corintios 12:18; Romanos 4:12. Pedro no quiere decir que Cristo sufriera sólo como ejemplo (1:18), pero sí que nos dejó ejemplo para seguir (1 Jn. 2:6).

22. El cual no hizo pecado (hos hamartian ouk epoiēsen). Cita de Isaías 53:9. Él ya ha expresado la impecabilidad de Cristo en 1:19. La siguiente cláusula es una combinación de Isaías 53:9 y Sofonías 3:13. Para «engaño» (*dolos*) véase el versículo 1. *Se halló* (*heurethē*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *heuriskō*. La ausencia de engaño en Cristo resistió la prueba del escrutinio (Vincent), como lo sabía Pedro (Mt. 26:60; Jn. 18:38; 19:4, 6).

23. Cuando le maldecían (loidoroumenos). Participio presente en voz pasiva de *loidoreō*, viejo verbo (de *loidoros*, maldiciente, 1 Co. 5:11) como en Juan 9:28. *No respondía con maldición* (*ouk anteloidorei*). Imperfecto en voz activa (para incidentes repetidos) de *anteloidoreō*, un compuesto tardío y raro (Plutarco,

Luciano, un ejemplo en un papiro que sigue el verbo simple como aquí, Moulton y Milligan, *Vocabulary*), sólo aquí en el N.T. Uso idiomático de *anti* (a su vez, retorno, de vuelta). *No amenazaba* (*ouk êpeilei*). Otra vez imperfecto (actos repetidos) de *apeileō*, un viejo compuesto (de *apeilē*, amenaza, Hch. 9:1), en el N.T. sólo aquí y en Hechos 4:17. *Sino que encomendaba* (*paredidou de*). Otra vez imperfecto en voz activa, tiempo continuo en el pasado, de *paradidōmi*, encomendar, generalmente de uno a un juez, pero aquí no de otro (como el Sanedrín), sino de sí mismo (súplase *heauton*): «se encomendó». La RVR77 suple «su causa», esto es, «encomendó su causa». Pero parece más justificado suplir *heauton* por cuanto Jesús emplea esta misma idea en Lucas 23:46 al morir. Así, Jesús se encomendó a sí mismo, junto con su causa, al Padre que juzga justamente (*tōi krinonti dikaiōs*, dativo del participio presente articular en voz activa de *krinō*).

24. Quién ... Él mismo (hos autos). Pronombre intensivo con el relativo refiriéndose a Cristo (nótese también los relativos en los vv. 22 y 23). *Llevó ... nuestros pecados* (*anēngken tas hamartias hēmōn*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *anapherō*, un verbo común de traer sacrificio al altar. Combinación aquí de Isaías 53:12 y Deuteronomio 21:23. Jesús es la perfecta ofrenda por el pecado (He. 9:28). Para el cuerpo de Cristo (*sōma*) como la ofrenda, véase 1 Corintios 11:24. «Aquí San Pedro pone la cruz en el puesto del altar» (Bigg). *Sobre el madero* (*epi to xulon*). No árbol aquí como en Lucas 23:31; originalmente era sólo madera (1 Co. 3:12), y luego algo hecho de madera, como un patíbulo o una cruz. Así lo emplea Pedro de la cruz en Hechos 5:30; 10:39; y Pablo en Gálatas 3:13 (citando Dt. 21:23). *Muriendo a los pecados* (*tais hamartiais apogenomenoi*). Participio segundo aoristo en voz media de *apoginōmai*, viejo compuesto que significa apartarse de, con el dativo (como aquí) morir a cualquier cosa, sólo aquí en el N.T. *Para que ... vivamos para la justicia* (*hina téi dikaiosunēi zēsōmen*). Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *zaō* con el dativo (cf. Ro. 6:20). La idea de Pedro aquí es como la de Pablo en Romanos 6:1–23 (especialmente vv. 2, 10s.). *Por cuya herida fuisteis sanados* (*hou tōi mōlōpi iathēte*). De Isaías 53:5. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *iaomai*, un común verbo que significa sanar (Stg. 5:16) y el caso instrumental de *mōlōps*, una palabra rara (Aristóteles, Plutarco) para hematoma o herida sangrienta, sólo aquí en el N.T. Cf. 1:18. Escribiendo a esclavos que pueden haber recibido este tipo de heridas, la palabra de Pedro es eficaz.

25. Porque erais como ovejas descarriadas (ête gar hōs probata planōmenoi). Citado de Isaías 53:6, pero cambiado al imperfecto perifrástico de indicativo con *ête* y participio presente en voz media de *planaō*, vagar errante. Recuérdense las palabras de Jesús en Lucas 15:4–7. *Pero ahora os habéis vuelto* (*alla epestraphēte*). Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *epistrephō*, un viejo verbo, volver, regresar (Mt. 10:13). *Al Pastor y Guardián de vuestras almas* (*epi ton poimena kai episkopou tōn psuchōn humōn*). Jesús se denominaba a sí mismo el Buen Pastor (Jn. 10:11, y véase también He. 13:20). Sólo aquí Cristo es llamado nuestro «Obispo» (supervisor). Ver ambas ideas combinadas en Ezequiel 34:11. Filón llama a Dios *Episcopos*. Jesús es también *Apostolos* (He. 3:1), y merece todo otro título de dignidad que le podamos atribuir.

CAPÍTULO 3

1. Asimismo (homoiōs). Un adverbio estrechamente relacionado con *hupotassomenoi*, para lo que ha de verse 2:18. *Vosotras, mujeres* (*gunaikes*). Sin el artículo. Acerca de las mujeres véase también Colosenses 3:18; Efesios 5:22; Tito 2:4. *A vuestros propios maridos* (V.M.) (*tois idiois andrasin*). *Idios* aparece también en Efesios y Tito, pero no en Colosenses. Fortalece la idea de posesión en el artículo *tois*. Las esposas no son instruidas a someterse a los maridos de otras mujeres, como otros creen que debe ser (jafinidades!) *Aun si algunos desobedecen a la palabra* (*kai ei tines apeithousin tōi logōi*). Condición de la primera clase y caso dativo de *logos* (1:23, 25; 2:8), esto es, prosigan siendo paganos. *Para que ... sean ganados* (*hina kerdēthēsontai*). Cláusula de propósito con *hina* y primer futuro de indicativo en voz pasiva de *kerdainō*, viejo verbo, ganar (de *kerdos*, beneficio, interés), como en Mateo 18:15. Véase el futuro con *hina* también en Lucas 20:10; Apocalipsis 3:9. *Sin palabra* (*aneu logou*). Probablemente aquí «palabra de sus mujeres» (Hart), el otro sentido de *logos* (habla, no el sentido técnico de «palabra de Dios»). *Mediante la conducta de sus esposas* (*dia tēs tōn gunaikōn anastrophēs*). Ganada por una piadosa vida, no por la insistencia acosadora. Muchas esposas han logrado esta feliz victoria de la gracia.

[p 662] **2. Teniendo a la vista (epopteusantes).** Participio primero aoristo en voz activa de *epopteuō*, para lo que véase 2:12. Véase 2:12 para *anastrophēn* (forma de vivir). *Casta* (*hagnēn*). Pura debido a que es «respetuosa» (*en phobōi*), el sentido aquí de «con temor», esto es, referido a Dios, aunque en Efesios 5:33 sí se apremia al temor (respeto) para con el marido.

3. Cuyo adorno (V.M.) (*hōn kosmos*). Genitivo plural del relativo refiriéndose a *gunaikōn* (esposas). Aquí *kosmos* tiene su antiguo significado de ornamento (cf. nuestro término «cosméticos»), no el común de mundo (Jn. 17:5) considerado como un todo ordenado. *Mundus* en latín se emplea en este doble sentido (ornamento, mundo). *Sea* (*estō*). Imperativo de *eimi* en tercera persona del singular. *No ... el externo de peinados ostentosos* (*ouch ho exōthen emplotēs trichōn*). El uso de *ouch* aquí en lugar de *mē* (negativo usual con el imperativo) debido al acusado contraste con el versículo 4 (*all'*). El viejo adverbio *exōthen* (de fuera) está en posición atributiva como un adjetivo. *Emplotēs* es una palabra tardía (de *emplotēs*, entretejer, 2 Ti. 2:4; 2 P. 2:20) en Estrabón, pero se emplea frecuentemente en los papiros denotando contienda así como trenzado, sólo aquí en el N.T. *De adornos* (*peritheseōs*). Una palabra tardía y rara (Galeno, Arrian), de *periithēmī* (Mt. 27:28), poner alrededor, una cosa puesta en redor. La RVR77 da «collares» en el margen. Se llevaban adornos de oro alrededor del cabello como redecillas, y alrededor del dedo, del brazo o del tobillo. *O de vestir* (V.M.) (*enduseōs*). Vieja palabra proveniente de *enduō* (poner sobre), sólo aquí en el N.T. Pedro no prohíbe que las mujeres lleven vestidos y adornos, sino la exhibición de suntuosidad por vía de contraste. Cf. 1 Timoteo 2:9–13 e Isaías 3:16ss.

4. Sino el ser interior de la persona (all' ho kruptos tēs kardias anthrōpos). Aquí *anthrōpos* está en contraste con *kosmos* justo antes. Véase el uso que hace Pablo de *anthrōpos* para el hombre exterior y viejo, y el hombre interior y nuevo (2 Co. 4:16; Ro. 7:22; Col. 3:9; Ef. 3:16; 4:22, 24). Véase también el judío en *kruptōi* (Ro. 2:29) y lo que Jesús dijo acerca de Dios viendo «en secreto» (Mt. 6:4, 6). *En el incorruptible ornato de un espíritu manso y apacible* (*en tōi aphthartōi tou hēsuchiou kai praeōs pneumatōs*). No hay palabra en el original para «ornato» (*kosmōi*). Para *aphthartos* véase 1:4, 23. Para *praus* véase Mateo 5:5; 11:29. *Pneuma* (espíritu) es aquí disposición o temperamento (Bigg), a diferencia de cualquier otro uso en el N.T. En 3:18, 19; 4:6 denota la totalidad del hombre interior en oposición a *sarx* o *sōma*, de una manera muy semejante a como *psuchē* se emplea como opuesto a *sōma*. *Que* (*ho*). El espíritu acabado de mencionar. *De gran valor* (*poluteles*). Vieja palabra (de *polu* y *telos*, coste), en el N.T. aquí, en Marcos 14:3 y 1 Timoteo 2:9.

5. Se ataviaban (ekosmoun heautas). Imperfecto en voz activa de acción usual, «solían ataviarse». *Kosmeō* es un viejo verbo derivado de *kosmos* en el sentido del versículo 3. Véase Hebreos 11:11, 35 para un tributo semejante a las santas mujeres del A.T. El participio *hupotassomenai* repite el versículo 1.

6. Como Sara (hōs Sarra). Obedecía a Abraham (*hupēkouen tōi Abraam*). Imperfecto en voz activa de *hupakouō*, una actitud mantenida continuamente en el pasado (con el dativo). *Llamándole señor* (*kurion auton kalousa*). Participio presente en voz activa de *kaleō*. Véase Génesis 18:12. *De la cual vosotras habéis venido a ser hijas* (*hēs egenēthēte tekna*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *ginōmai*, «cuyas hijas vinisteis a ser». *Si hacéis el bien* (*agathopoiousai*). Participio presente en voz activa, femenino y plural, de *agathopoieō* (2:15), «haciendo bien». *Sin temer ninguna amenaza* (*kai mē phoboumenai mēdemian ptoēs-in*). Cita libre de Proverbios 3:25: «Ni tendrás temor de pavor repentino» (cognado acusativo de *ptoēsis*, siguiendo a *phoboumenai*, participio presente en voz media, palabra tardía y rara de *ptoeō*, aterrorizar, como en Lc. 21:9, sólo aquí en el N.T.). Quizá Pedro considere la falsedad de Sara como una rendición a un terror repentino (Hart). También se podría señalar a Ana junto con Sara. ¿Por qué será que las mujeres no organizan una sociedad de «hijas de Sara»?

7. Vosotros, maridos, igualmente (hoi andres homoiōs). Es probable que «igualmente» se refiera aquí a «Honrad a todos» en 2:17, no al «asimismo» de 3:1. *Convivid con (sunoikountes)*. Participio presente en voz activa de *sunoikeō*, viejo verbo significando asociación doméstica, sólo aquí en el N.T. Utilizado aquí como imperativo, como el participio en 2:18; 3:1. *Con comprensión* (margen RVR77, «según conocimiento») (*kata gnōsin*). «Con un reconocimiento inteligente de la naturaleza de la relación matrimonial» (Vincent). *Dando honor a la mujer como a vaso más frágil* (RV) (*hōs asthenesterōi skeuei tōi gunaikiōi aponemontes timēn*). Participio presente activo de *aponemō*, un viejo verbo, asignar, dividir fuera, solamente aquí en el N.T. *Skeuos* es una palabra vieja y común para vaso, mueble, utensilio (Mt. 12:29; 2 Ti. 2:20). Aquí tanto marido como mujer son llamados vasos, o «piezas del equipamiento de la casa de Dios» (Bigg). Véase el uso que hace Pablo de *skeuos* para ministros (2 Co. 4:7). *Gunaikiōi* es aquí un adjetivo (femenino), derivado de *gunē* (mujer). Es calificada como «frágil» (*tōi asthenesterōi*), no por una debilidad intelectual o moral, sino puramente por razones físicas, que el marido debe reconocer con debida consideración para la dicha conyugal. *Coherederas de la gracia de la vida* (*sunklēronomoi charitos zōēs*). Compuesto tardío doble hallado en una inscripción en Éfeso y en los papiros, en el N.T. sólo aquí, Romanos 8:17; Efesios 3:6; Hebreos 11:9. El don de Dios de la vida eterna pertenece a la mujer así como al varón. A los ojos de Dios la mujer puede ser superior al marido, no meramente igual. *Para que vuestras oraciones no sean estorbadas* (*eis to mē egkoptesthai tas proseuchas humōn*). Cláusula de propósito con *eis to* y el presente de infinitivo en voz pasiva (con la negación *mē*) de *egkoptō*, cortar dentro, interrumpir, verbo tardío (Polibio), como en Romanos 15:22, etc. Muy vívido para nosotros hoy día, con nuestros teléfonos y radios, cuando la gente nos interrumpe. *Proseuchas* (oraciones) es el acusativo de referencia general. Los maridos tienen desde luego una causa que considerar aquí de por qué sus oraciones no reciben respuesta.

8. En conclusión (to telos). Acusativo adverbial. Conclusión, no de la Epístola, sino sólo de las instrucciones a las diversas clases. No hay verbo (*este* imperativo, *sed*) aquí. *De un mismo sentir* (*homophrones*). Viejo compuesto (*homos, phrēn*), solamente aquí en el N.T. *Compasivos* (*sumpatheis*). Viejo adjetivo (*sun, paschō*), en el N.T. sólo aquí y en Romanos 12:15. Nuestro término «simpático» en sentido original. *Amándose fraternalmente* (*philadelphoi*). Viejo compuesto (*philos, adelphos*), sólo aquí en el N.T. *Misericordiosos* (*eusplagchonoī*). Compuesto tardío y raro (*eu* y *splagchnon*), en Hipócrates, Apócrifos, en el N.T. sólo aquí y en Efesios 4:32. *De espíritu humilde* (BAS) (*tapeinophrones*).¹ Compuesto tardío (*tapeinos, phrēn*), en Plutarco, Proverbios 29:23, sólo aquí en el N.T.

9. No devolviendo mal por mal (mē apodidontes kakon anti kakou). *mē* y el participio presente en voz activa de *apodidōmi*, dar de vuelta. La misma frase en Romanos 12:17 y la misma idea en 1 Tesalonicenses 5:15. Pedro puede haberla obtenido de Pablo, o bien de Proverbios 17:13; 20:22, «una aproximación a la abrogación por parte de Cristo de la *lex talionis* (Mt. 5:38ss.) a la que se opuso Platón primero entre los griegos» (Hart). Uso común de *anti* para intercambio. *Maldición por maldición* (*loidorian anti loidorias*). Alusión a 2:23 (el propio ejemplo de Cristo). *Sino por el contrario, bendiciendo* (*tounantion de eulogountes*). Acusativo adverbial y crisis (*to enantion*) del artículo neutro y del adjetivo *enantios* (*en, antios*, opuesto, Mt. 14:24), «al contrario». Para *eulogountes* (participio presente en voz activa de *eulogeō*) véanse Lucas 6:28; Romanos 12:14 (imperativo *eulogeite*). *Porque para esto mismo fuisteis llamados* (V.M.) (*hoti eis touto eklēthēte*). Véase 2:21 para este verbo y empleo de *eis touto* (señalando al argumento precedente). *Con el fin que heredaseis bendición* (*hina eulogian klēronomēsēte*). Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *klēronomeō*, una clara referencia a Esaú, que quiso «heredar la bendición» (He. 12:17) tras haber vendido su derecho de primogenitura. Los cristianos son el nuevo Israel (tanto gentiles como judíos) y son los descendientes espirituales de Isaac (Gá. 4:2ss.).

10. Porque (gar). La razón de toda la exhortación en los versículos 8 y 9, e introduciendo en los versículos 10 a 12 una cita de Salmos 34:13–17 con unos ligeros cambios. *Quiere amar la vida* (*thelōn zōēn agapāin*). «Deseando amar vida.» Esta vida presente. Las expresiones de la LXX son oscuros hebraísmos. La LXX tiene *agapōn* (participio presente activo de *agapaō*), no el infinitivo *agapāin*. *Refrene* (*pausatō*). Primer aoristo de imperativo en voz activa en tercera persona del singular de *pauō*, hacer detener, mientras que la LXX tiene *pauson* (segunda persona del singular). *Su lengua* (*tēn glōssan*). Véase Santiago 3:1–12. *No hablen engaño* (*tou mē lalēsai dolon*). Cláusula de propósito con el artículo genitivo *tou* (negación *mē*) y el primer aoristo de infinitivo en voz activa de *laleō*. Pero se puede explicar también como el caso ablativo con la negación redundante *mē* después de un verbo de obstaculización (*pausatō*), como Lucas 4:42. Véase Robertson, *Grammar*, pág. 1.061. «Que refrene sus labios de hablar engaño.»

[p 663] **11. Apártese (ekklinatō).** Primer aoristo de imperativo en voz activa de la tercera persona del singular de *ekklinō*, donde la LXX tiene *ekklinon* (segunda persona del singular). Es un viejo verbo, en el N.T. sólo aquí, Romanos 3:12; 16:17. Pedro adaptó el pasaje totalmente a su propia construcción y uso. Así también en cuanto a *poiēsātō* (haga) en lugar de *poiēson* (haz), *zētēsātō* (busque) en lugar de *zētēson* (busca), *diōxatō* (persiga) en lugar de *diōxon* (persigue), todos ellos primeros aoristos de imperativo en voz activa (de *poiēō*, *zēteō*, *diōkō*). Véase Hebreos 12:14 para «perseguir la paz». ¡Si tan sólo los hombres lo hicieran!

12. Sobre (epi). En el caso de los justos (*dikaious*, en el sentido del A.T. como *dikaion Lot* en 2 P. 2:7) para el bien de ellos, pero en el caso de «aquellos que hacen el mal» (*epi poiountas kaka*, «sobre hombres haciendo malezas»), «el rostro del Señor» (*prosōpon kuriou*) no es para bien de ellos, aproximándose aquí *epi* a «contra» en su sentido.

13. Que os podrá hacer daño (ho kakōsōn humas). Participio futuro articular en voz activa de *kakoō*, viejo verbo (de *kakos*, malo) como en Hechos 7:6, 19. Cualquier daño real, sea que desee dañar o que quiera hacerlo. Véanse las palabras en Isaías 50:9. *Si vosotros tenéis* (*ean genēsthe*). Más bien, «si os hacéis» (condición de la tercera clase con *ean* y segundo aoristo de subjuntivo en voz media de *ginomai*). *Celo por el bien* (*tou agathou zelōtai*). «Zelotes para lo bueno» (genitivo objetivo tras *zelōtai*, zelotes, no celosos), viejo término proveniente de *zēloō* (1 Co. 12:12).

14. Pero aun si padecéis (all' ei kai paschoite). «Pero si debierais también padecer.» Condición de la cuarta clase con *ei* y el optativo (indeterminado con menos probabilidad), una condición infrecuente en el *Koiné* vernacular, porque el optativo era un modo en extinción. Si la situación, a pesar de la nota profética de victoria en el versículo 13, llegara a un sufrimiento real «por causa de la justicia» (*día dikaiosunēn*) como en Mateo 5:10 (*heneken*, no *día*), entonces «dichosos» (*makarioi*, la misma palabra de Jesús en el citado pasaje, que véase, un término que significa «feliz», no *eulogētoi*) «sois» (no en el texto griego). Si se expresara la conclusión de una forma regular, sería *eiēte an* (seríais), no *este* (sois). Es interesante observar la condición de tercera clase en el versículo 13, justo antes de la de cuarta clase en el versículo 14. *No os amedrentéis por temor a ellos* (*ton phobon autōn mē phobēthēte*). Prohibición con *mēde* y el primer aoristo de subjuntivo (ingresivo) de *tarassō*, perturbar (Mt. 2:6; Jn. 12:27). Parte de la misma cita. Cf. 3:6.

15. Santificad (hagiasate). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *hagiazō*. Esto, en lugar de atemorizarse. *Al Señor Cristo* (V.M.) (*kurion ton Christon*). *Ton Christon*, objeto directo con artículo y *kurion*, predicado acusativo (sin el artículo). Éste es el texto correcto, no *ton theon* como aparece en el Textus Receptus. Una adaptación a Cristo de Isaías 8:13. *Estad siempre preparados* (*hetoimoi aei*). Ningún participio en griego, un viejo adjetivo (Tit. 3:1). *Para presentar defensa* (*pros apologian*). Para una apología, en su sentido antiguo, una respuesta razonada y vindicadora, una defensa, como en Hechos 22:1, de *apologeomai*, defender, vindicar. *Razón de la esperanza que hay en vosotros* (*logon peri tēs en humin elpidos*). Sentido original de *logon* (acusativo de la cosa con *aitounti* y

¹ Todas las demás versiones y revisiones, Reina (1569), RV, RVR, RVR77 y V.M., siguen el Textus Receptus aquí, traduciendo «amigables» o (V.M.) «cortesés» (N. del T.).

humās, acusativo de la persona), «con respecto a la en vosotros esperanza». Listos para una defensa oral de la esperanza interior. Esta actitud demanda una comprensión inteligente de la esperanza, y capacidad para presentarla. En Atenas se esperaba de cada ciudadano que pudiera unirse a la discusión de los asuntos de estado. *Con mansedumbre y reverencia (alla meta prautētos kai phobou)*. De Dios (2:18; 3:2, 4), no del hombre.

16. Teniendo buena conciencia (suneidēsín echontes agathēn). Participio presente en voz activa de *echō*. Véase 2:18 para *suneidēsín* y 3:21 para *suneidēsís agathē* empleado otra vez («casi una personificación», Hart). *Para que ... sean avergonzados (hina kataischunthōsin)*. Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *kataischunō*, un viejo verbo, avergonzar (Lc. 13:17; 1 P. 2:6). *En lo que murmuran de vosotros (en hōi katalaleisthe)*. Presente de indicativo en voz pasiva de *katalaleō*, para lo que véase 2:12 también con *en hōi*. Pedro puede estar recordando (Hart) su propia experiencia en Pentecostés cuando los judíos primero se burlaban, y luego fueron compungidos de corazón (Hch. 2:13, 37). *Los que calumnian (hoi epēreazontes)*. Participio presente articular en voz activa de *epēreazō*, viejo verbo (de *epēreia*, abuso insultante), insultar, en el N.T. sólo aquí y en Lucas 6:28. *En Cristo (en Christōi)*. La acostumbrada frase mística de Pablo que Pedro usa tres veces (aquí, y en 5:10, 14), y que no se encuentra en Juan, aunque la idea aparece constantemente en sus escritos. Pedro da aquí un nuevo giro (cf. 2:12) a *anastrophē* (forma de vivir). «Constantemente, el apóstol repite sus frases con nueva significación y bajo una nueva luz» (Bigg).

17. Mejor (kreitton). Comparativo de *kratos* como en 2 Pedro 2:21 y Hebreos 1:4. La paciente longanimidad no solamente acalla la calumnia (v. 16) y refleja el carácter de Cristo (v. 18), sino que tiene un valor propio (v. 17). *Si la voluntad de Dios así lo quiere (ei theloi to thelōma tou theou)*. Otra vez condición de cuarta clase (*ei-theloi*) con *ei* y el optativo. Para un pleonismo similar, véase Juan 7:17. *Haciendo el bien ... que haciendo el mal (agathopoiountas ē kakopoiountas)*. Acusativo plural concordando con *humās*, que se sobrentiende (acusativo de referencia general con el infinitivo *paschein* (sufrir) de los participios de *agathopoiō* (ver 2:15) y de *kakopoiō* (Mr. 3:4, y véase 1 P. 2:14 para *kakopoios*).

18. Porque también Cristo murió (BAS) (hoti kai Christos apethanen). Así según los mejores MSS.;¹ los más posteriores tienen *epathen* (padeció), que es la lectura que aparece en Reina-Valera y en V.M. El ejemplo de Cristo debiera movernos a una longánime paciencia. *Por los pecados (peri hamartiōn)*. «Con respecto a los pecados» (no los suyos, sino los nuestros, 1:18). *Peri* (alrededor de, acerca de) con *hamartias* en la frase regularmente empleada para la ofrenda por el pecado (Lv. 5:7; 6:30), aunque se emplea también *huper hamartias* (Ez. 43:25). Así en el N.T. encontramos tanto *peri hamartiōn* (He. 5:3) como *huper hamartion* (He. 5:1). *Una sola vez (hapax)*. Una vez por todas (He. 9:28), no meramente una vez en el pasado (*pote*). *El justo por los injustos (dikaios huper adikōn)*. Literalmente, «justo por injusto» (sin artículos). Véase 1 Pedro 2:19 para la impecabilidad de Cristo como una perfecta ofrenda por el pecado. Esto es lo que le da valor a la sangre de Cristo. No hay pecado en Él. Algunos hombres en la actualidad dejan de percibir este punto. *Para llevarnos a Dios (hina hēmās prosagagēi tōi theōi)*. Cláusula de propósito con *hina*, con el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *prosagō* y el caso dativo *tōi theōi*. Los MSS. varían entre *hēmās* (nosotros) y *humās* (vosotros). El verbo *prosagō* significa conducir o llevar a (Mt. 18:24), allegarse a Dios (cf. *prosagōgēn* en Ef. 2:18), presentarnos a Dios sobre la base de la muerte expiatoria de Cristo por nosotros, que nos ha abierto el camino (Ro. 3:25; He. 10:19s.). *Siendo a la verdad muerto en la carne (thanatōtheis men sarki)*. Participio primero aoristo en voz pasiva de *thanatōō*, viejo verbo (de *thanatos*, muerte), matar. *Sarki* es el caso locativo de *sarx*. *Pero vivificado en espíritu (sōpoiētheis de pneumatī)*. Participio primero aoristo en voz pasiva de *zōopoiōō*, un verbo raro (en Aristóteles, de *zōopoios*, vivificación), y que significa vivificar. Los participios no son antecedentes de *apethanen*, sino simultáneos con ello. No hay tal construcción como el participio de acción subsiguiente. El espíritu de Cristo no murió cuando lo hizo su carne, sino que «fue dotado con nuevos y más grandes poderes de vida» (Thayer). Véase 1 Corintios 15:22 para el uso del verbo para la resurrección del cuerpo. Pero el uso de la palabra *pneumatī* (caso locativo) en contraste con *sarki* lanza la mente de Pedro a una larga comparación por vía de ilustración que abarca los versículos 19 a 22. Los siguientes versículos han llevado a más controversia que cualquier otra cosa en la Epístola.

19. En el cual también (en hōi kai). Esto es, en espíritu (relativo refiriéndose a *pneumatī*. Pero un número de eruditos modernos han seguido la conjetura de Griesbach de que el texto original era o bien *Noē kai* (también Noé) o *Enōch kai* (también Enoc), o *en hōi kai Enōch* (en el que también Enoc), que un antiguo escriba habría mal comprendido, u omitido *Enōch kai* al copiar (*homoioteuton*). Admiten esta posibilidad Stier y Theile en su *Polyglott*. La defienden J. Cramer en 1891, J. Rendel Harris en *The Expositor* (1901), y en *Sidelights on N.T. Research* (pág. 208), por Nestle en 1902, por la Nueva Traducción de Moffatt del Nuevo Testamento (al inglés). Windisch rechaza esta conjetura como incongruente con el contexto. No hay ningún manuscrito que la apoye, aunque aliviaría mucho la dificultad. Lutero admite que no comprende qué es lo que significa Pedro. Bigg no abriga dudas acerca de que el acontecimiento registrado tuvo lugar entre la muerte de Cristo y su resurrección y mantiene que Pedro está aludiendo al *Descensus ad Inferos* de Cristo en Hechos 2:27 (con lo que compara Mt. 27:52s.; Lc. 23:34; Ef. 4:9). Con esto concuerda Windisch. Pero Wohlenberg mantiene que Pedro significa que Cristo predicó, en su estado preexistente, a aquellos que rechazaron la predicación de Noé y que están ahora encarcelados. Agustín mantenía [p 664] que Cristo estaba en Noé cuando predicaba. Bigg argumenta intensamente que Cristo, durante el tiempo entre su muerte y resurrección, predicó a los que habían oído una vez a Noé (pero que están ahora encarcelados) ofreciéndoles otra oportunidad y no la mera condenación. Pero si es así, ¿por qué Jesús limitó su predicación solamente a este grupo? Así, abundan las teorías acerca de este pasaje. Sólo se puede decir que es bien parca la esperanza que tienen los que descuidan o rechazan a Cristo en esta vida para arriesgarse a una posible segunda oportunidad tras la muerte, reposando como reposa sobre una exégesis insostenible de un pasaje muy difícil de la Epístola de Pedro. Aceptando el texto tal como lo tenemos, ¿qué podemos sacar de él? *Fue y predicó (poreutheis ekērxen)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva (deponente) de *poreuomai* y primer aoristo de indicativo en voz activa de *kērussō*, el verbo comúnmente empleado de la predicación de Jesús. Naturalmente, las palabras significan una acción personal de Cristo «en espíritu» como ilustración de su «vivificación» (v. 18), sea que ello fuera antes o después de su muerte. Es interesante observar que, así como el relativo *en hōi* aquí nos dice algo sugerido por la palabra *pneumatī* (en espíritu) justo antes, así en el versículo 21 el relativo *ho* (el cual) nos da otra ilustración de las palabras *di' hudatos* (a través del agua) justo anteriores. Pedro pasa del diluvio en tiempos de Noé al bautismo en tiempos de Pedro, así como antes había saltado de los tiempos de Cristo a los de Noé. Hace fácilmente grandes giros con una palabra. ¿Qué significa aquí Él mediante la historia que ilustra la vivificación de Cristo en espíritu? *A los espíritus encarcelados (tois en phulakēi pneumasin)*. El lenguaje es bien claro excepto en que no aclara si Jesús efectuó esta predicación a espíritus encarcelados en aquel tiempo o a gentes cuyos espíritus están ahora encarcelados, que es el punto irresuelto ya considerado.¹ El empleo metafórico de *en phulakēi* puede ser ilustrado mediante 2 Pedro 2:4; Judas 6; Apocalipsis 20:7 (la morada final de los perdidos). Véase Hebreos 12:23 para el empleo de *pneumata* para espíritus desencarnados.

¹ Para la cuestión de los criterios acerca de los mejores MSS. y la conveniencia o no de emplear dicha expresión, véase la nota al pie de página bajo Santiago 1:12 (*N. del T.*).

² Consúltese W. Kelly, *Preaching to the Spirits in Prison* (Bible Truth Publishers, P. O. Box 649, Addison, Illinois), una obra clásica, que estudia la historia de la interpretación de este pasaje desde los Padres de la Iglesia hasta este siglo, una consideración de las cuestiones textuales, y un estudio del contexto inmediato y lejano, llegando a una conclusión pareja a la de San Agustín. Véase también L. A. Barbieri, *Primera y Segunda Pedro* (Portavoz Evangélico, Barcelona 1981), pág. 79; artículo «Descenso (de Cristo a los Infiernos)», en Vila-Escuain, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrassa 1985), pág. 249 (*N. del T.*).

20. Los que en otro tiempo desobedecieron (apeithēsasin pote). Participio primero aoristo en voz activa de *apeitheō* (para el cual verbo véase 3:20) en el dativo plural concordando con *pneumasin*. Estos espíritus ahora encarcelados fueron en otro tiempo (*pote*) desobedientes (rebeldes típicos, los llama Hart). *Esperaba (apexedecheto)*. Imperfecto en voz media del compuesto doble *apekdechomai*, verbo tardío, probablemente por vez primera en Pablo (1 Co. 1:7), aunque en el escrito apócrifo *Acta Pauli* (III) y otros escritos tardíos citados por Nägeli (pág. 43). Uso perfectivo de las dos preposiciones (*apo* y *ek*), esperar hasta el mismo fin, como para la Segunda Venida de Cristo (Fil. 3:20). Aparentemente cien años después de la advertencia (Gn. 5:32; 6:3; 7:6) Noé estaba preparando el arca, y Noé, como predicador de justicia (2 P. 2:5) advirtió al pueblo, que menospreció el mensaje. *Mientras se preparaba el arca (kataskeuazomenēs kibōtou)*. Genitivo absoluto con participio presente en voz pasiva de *kataskeuazō*, un viejo compuesto (Mt. 11:10); para *kibōtos* (arca) véase sobre Mateo 24:38. *En la cual (eis hēn)*. «Dentro de la cual (arca).» *Es decir (tout' estin)*. «Esto es.» Una expresión introduciendo una explicación, como nuestro giro castellano (Ro. 10:6, etc.). *Personas (psuchai)*. V.M. traduce «almas». Personas de ambos sexos (humanos vivos) como en Hechos 2:41; 27:37, etc. *Fueron salvadas (diesōthēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *diasōxō*, viejo compuesto, traer a salvo a través como en Hechos 27:44. *A través del agua (di' hudatos)*. «Por medio de agua», o *por agua*, como traduce acertadamente la RV, como medio intermedio, un evidente cambio en el uso de *dia* en composición justo antes (uso local) del uso instrumental aquí. Pasaron a través del agua en el arca, y así fueron salvados por el agua a pesar del diluvio alrededor de ellos. Pedro pone el acento (Hart) en el agua más que en el arca (He. 11:7) a fin de enlazar la siguiente ilustración.

21. La cual (V.M.) (ho kai). El agua acabada de mencionar. *Que corresponde a esto (antitupon)*. El agua en el bautismo ahora como un antitipo de la liberación de Noé por medio del agua. Para *baptisma* véase Mateo 3:7. Para *antitupon* véase Hebreos 9:24 (el único otro ejemplo del N.T.) donde se emplea la palabra acerca del tabernáculo terrenal correspondiéndose (*antitupa*) al celestial, que es el modelo (*tupon*, He. 8:5) del terrenal. Así que aquí se presenta el bautismo como correspondiéndose con (prefigurado por) la liberación de la familia de Noé por medio del agua. Es sólo un paralelo vago, pero no fantasioso. *Ahora os salva (BAS) (humas nun sōzei)*. Un verbo simple (*sōzō*, no el compuesto *diasōzō*). La salvación por bautismo que Pedro menciona aquí es sólo simbólica (una metáfora o descripción gráfica como en Romanos 6:2–6), no efectiva, como Pedro se apresura a explicar. *No quitando las inmundicias de la carne (ou sarkos apothesis rupou)*. *Apothesis* es una vieja palabra derivada de *apotithēmi* (2:1), en el N.T. solamente aquí y en 2 Pedro 1:14. *Rupou* (genitivo de *rupos*) es una vieja palabra (cf. *ruparos*, andrajoso, Stg. 2:2; inmundo, Ap. 22:11), sólo aquí en el N.T. (cf. Is. 3:3; 4:4). El bautismo, explica Pedro, no lava la inmundicia de la carne ni en un sentido literal, como baño para el cuerpo, ni en el sentido metafórico de la suciedad del alma. Ninguna ceremonia afecta en realidad a la conciencia (He. 9:13s.). Pedro niega aquí de una manera expresa la remisión baptismal de los pecados. *Sino como respuesta de una buena conciencia hacia Dios (alla suneidēseōs agathēs eperōtēma eis theon)*. Vieja palabra proveniente de *eperōtaō* (interrogar, como en Mr. 9:32; 16:1), sólo aquí en el N.T. En griego antiguo nunca significa respuesta, sino sólo indagación. Las inscripciones de la época de los Antoninos la emplean de la aprobación del Senado tras una indagación. Puede que este sea el sentido aquí, esto es, el reconocimiento de la consagración a Dios después de hacer indagación, habiéndose arrepentido y vuelto a Dios, y haciendo ahora la proclamación pública de aquel hecho por medio del bautismo (el símbolo del anterior cambio interior de corazón). Tomado así, poco importa si *eis theon* (hacia Dios) sea tomado con *eperōtēma* o *suneidēseōs*. *Por la resurrección de Jesucristo (di' anastaseōs Iēsou Christou)*. Porque el bautismo es la imagen simbólica de la resurrección de Cristo, así como de nuestra propia renovación espiritual (Ro. 6:2–6). Véase 1:3 para la regeneración posibilitada por la resurrección de Jesús.

22. Habiendo ido (margen) (poreutheis). Participio primero aoristo (deponente) de *hupotassō* (véase 2:18; 3:1) en la construcción genitiva absoluta. A Él (autōi). A Cristo. Véase 1 Corintios 15:28.

CAPÍTULO 4

1. Habiendo pues Cristo padecido en la carne (V.M.) (Christou oun pathontos sarki). Genitivo absoluto con el participio segundo aoristo en voz activa de *paschō*, sufrir, y el caso locativo de *sarx* (carne). El *oun* (pues, por tanto), extrae y aplica la principal lección de 3:18–22, el hecho de que Cristo sufrió por nosotros. *Vosotros también armaos (kai humeis hoplisasthe)*. Primer aoristo de imperativo en voz media directa de *hoplizō*, viejo verbo de *hoplon* (arma, Jn. 18:3), en sentido metafórico, sólo aquí en el N.T. *Del mismo pensamiento (tēn autēn ennoian)*. Acusativo de la cosa (contenido), *ennoian*, vieja palabra (de *en*, *nous*), puesta en mente, pensamiento, voluntad, en el N.T. sólo aquí y en Hebreos 4:12. «Aquí de nuevo *Christus Patiens* es nuestro *hupogrammos*» (Bigg). *Pues (hoti)*. Razón para la exhortación. *Ha roto con el pecado (pepautai hamartias)*. Perfecto de indicativo en voz media de *pauō*, hacer cesar y el ablativo singular *hamartias*, pero B lee el plural dativo *hamartiais* (cf. Ro. 6:1s.). La tentación ha perdido para un hombre así todo su atractivo y poder.

2. A fin de que ya no viváis (V.M.) (eis to mēketi biōsai). Cláusula de propósito con *eis to* (negación *mē*) y el primer aoristo (en lugar del segundo aoristo ático *biōnai*) de infinitivo en voz activa de *bioō*, un viejo verbo, pasar la vida (de *bios*, curso de la vida, Lc. 8:14), sólo aquí en el N.T. *El tiempo que resta en la carne (ton epiloipon en sarki chronon)*. Acusativo de tiempo (*chronon*, período de tiempo). *Epiloipon* es un viejo adjetivo (*epi*, *loipos*, quedando además), sólo aquí en el N.T. Pero *eis to* aquí puede ser el resultado (de modo que), como en Romanos 1:20; 4:18.

3. Pasado (pareilēluthōs). Participio perfecto en voz pasiva del verbo compuesto *parerchomai*, un viejo verbo, ir al lado, como en Mateo 14:15 con *hōra* (hora). Basta (arketos). «Suficiente», sin cópula en griego, probablemente *estin* (es) en lugar de *dynatai* (puede), apareciendo varias veces en los papiros, y en el N.T. sólo aquí y en Mateo 6:34; 10:25, refiriéndose aparentemente a las palabras de Cristo en Mateo 6:34 (posiblemente un axioma o un proverbio). *Haber hecho (kateirgasthai)*. Perfecto de infinitivo en voz media de *katergazomai*, un compuesto común (*kata*, *ergon*, obra), como en 1 Corintios 5:3. *Lo que agrada (to boulēma)*. Siguiendo el texto correcto, no *thelēma*. Ambos términos denotan la cosa deseada o querida. Los judíos caían a veces en las maneras de los gentiles (Ro. 2:21–24; 3:9–18; Ef. 2:1–3) como [p 665] algunos cristianos hoy día copian las formas del mundo. *Habiendo andado (peporeumenous)*. Participio perfecto en voz media de *poreuomai* en el acusativo plural de referencia general con el infinitivo *kateirgasthai*. Literal. *En lascivias (en aselgeiais)*. Todos estos pecados están en caso locativo con *en*. «En excesos concupiscentes sin freno alguno» (2 P. 2:7; 2 Co. 12:21). *Concupiscencias (epithumiais)*. Cf. 2:11; 4:2. *Embriagueces (oinophilugiais)*. Viejo compuesto (*oinos*, vino, *phluō*, borbotear), para borrachera, en el N.T. sólo aquí y en Gálatas 5:21; Romanos 13:13. *Orgías (potois)*. Una vieja palabra denotando celebraciones desenfrenadas en las que la bebida sin freno tenía un importante papel (de *pinō*, beber), sólo aquí en el N.T. A la luz de estas palabras parece extraño encontrar a cristianos actualmente justificando su «libertad personal» para beber y emborracharse,¹ por no decir nada de la ley de la prohibi-

¹ Se debe observar que el autor sigue una postura estrictamente prohibicionista. Nadie, evidentemente, defiende una libertad personal para el abuso de ninguna provisión o capacidad; sea la fornicación, sea la embriaguez, sea la gula, sea todo otro desenfreno, queda fuera del ámbito de glorificar a Dios. Ello no prohíbe el uso del sexo en su ámbito matrimonial, ni el uso y goce de los alimentos que Dios nos ha dado, ni el del vino en un contexto alimentario, como evidentemente fue en todos los tiempos bíblicos a lo largo de toda la historia, y en toda el área de la cultura palestina, y mediterránea en general. Para un examen ponderado de esta cuestión, véase «Vino», en Vila-Escuain, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrassa 1985), págs. 1.209–1.212, y también K. L. Gentry, Jr., *The Christian and Alcoholic Beverages: A Biblical Perspective* (Baker Book House, Grand Rapids 1986), 117 págs. (N. del T.).

ción.² Los griegos llegaban a introducir la concupiscencia y la embriaguez en sus observancias religiosas (el culto a Afrodita es un ejemplo de ello). *Abominables idolatrías* (*athemitois eidōlatrías*) Para el cristiano, toda «idolatría» (*eidōlon, latreia*), culto a los ídolos, es «abominable», no permitido (alfa privativa y *themitos*, de la que *themistos* es la forma antigua, verbal de *themizō*, legitimizar), pero de una manera particular las asociadas con la bebida y el desenfreno. El único otro ejemplo de *athemitos* en el N.T. es también de parte de Pedro (Hch. 10:28) y acerca de la ley de Moisés. Ésta puede ser la idea aquí, porque los judíos caían frecuentemente en prácticas idolátricas (Deissmann, *Bible Studies*, pág. 274).

4. En lo cual (en hōi). En la cual manera de vivir. *Se extrañan* (*xenizontai*). Presente de indicativo en voz pasiva de *xenizō*, un viejo verbo (de *xenos*, extranjero), agasajar un huésped (Hch. 10:23), asombrar (Hch. 17:20). Véase también 4:12. «Se quedan sorprendidos o atónitos.» *De que vosotros no corráis con ellos* (*mē suntrechontōn humōn*). Genitivo absoluto (negación *mē*) con el participio presente en voz activa de *suntrechō*, un viejo compuesto, correr juntamente como multitud o populacho, como aquí (como con nuestra frase «corriendo con el populacho»). *Hacia el mismo desenfreno de disolución* (*eis tēn autēn tēs asōtias anachusin*). *Anachusin* (de *anacheō*, derramar fuera) es una palabra tardía e infrecuente, nuestro rebosar, sólo aquí en el N.T. *Asōtias* es el carácter de un hombre abandonado (*asōtos*, cf. *asōtōs* en Lc. 15:13), vieja palabra para denotar una vida disoluta, en el N.T. sólo aquí, Efesios 5:18; Tito 1:6. *Y os ultrajan* (*blasphēmountes*). Participio presente en voz activa de *blasphēmō* como en Lucas 22:65. «Los cristianos se veían forzados a apartarse de todos los placeres sociales del mundo, y los gentiles se resentían amargamente de su puritanismo, considerándolos como los enemigos de todo gozo, y por ello del género humano» (Bigg).

5. Pero ellos darán cuenta (hoi apodōsousin logon). No hay «pero» (*de*) en el original. Es «Los que darán cuenta». Para este uso de *logon* (dar cuenta) véase Mateo 12:36; Lucas 16:2; Hechos 19:40; Hebreos 13:17. Para el repentino uso del relativo *hoi* véase Romanos 3:8. *Al que está preparado para juzgar* (*tōi hetoimōs krinonti*). Dativo, «al que está prontamente juzgando», según el texto correcto, no *hetoimōs echonti krinai*, «al que está listo para juzgar», que «suaviza el rudo original» (Hart). El que ha de juzgar es evidentemente Cristo (1:13; 2 Co. 5:10), pero se trata del Padre en 1:17. *A vivos y muertos* (*zōntas kai nekrous*). Los que vivan en aquel tiempo, y los ya muertos (1 Ts. 4:15).

6. Fue predicado el evangelio (euaggelisthē). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *euaggelizō*. Uso impersonal. *Aun a los que están muertos* (*kai nekrois*). ¿Quiere decir Pedro aquí predicado a hombres después de su muerte, o a hombres que estaban vivos pero muertos ahora o cuando venga el juicio? Hay algunos intérpretes (como Agustín, Lutero, etc.), que toman «muertos» aquí en el sentido espiritual (muertos en delitos y pecados, como en Col. 2:13; Ef. 2:1), pero que consideran «imposible» que Pedro empleara la misma palabra en dos sentidos con tanta proximidad; pero Jesús lo hace en la misma frase, como en el caso de *psuchē* en Mateo 16:25. Bigg lo toma como significando que todos los hombres que no oyeron el mensaje del evangelio en esta vida lo oirán en la otra antes del juicio final. *Para que, juzgados* (*hina krithōsin men*). Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *krinō*, juzgar, mientras que *zōsin de* (por contraste) es el presente de subjuntivo en voz activa de *zaō*, vivir. Hay contraste asimismo entre *kata anthrōpous* (según los hombres) y *kata theon* (según Dios).

7. Mas el fin de todas las cosas se acerca (pantōn de to telos ēggiken). Perfecto de indicativo en voz activa de *eggizō*, allegarse, un verbo tardío común (de *eggus*), la misma forma empleada por el Bautista de la llegada del Mesías (Mt. 3:2) y por Jacobo en 5:8 (de la segunda venida). Pedro no nos dice cuán cerca, pero apremia a estar preparados (1:5s.; 4:6), lo mismo que hacía Jesús (Mr. 14:38), y también Pablo (1 Ts. 5:6), aunque está acercándose de continuo (Ro. 12:11). Para 2 Tesalonicenses 2:2, véase comentario en *loc. cit.* y nota. *Sed pues sensatos* (*sōphronēsate oun*). Con vistas a la venida de Cristo. Primer aoristo (ingresivo) de imperativo en voz activa de *sōphroneō* (*sōs*, sano, *phrēn*, mente), como en Marcos 5:15. *Manteneos sobrios para la oración* (*nēpsate eis proseuchas*). Primer aoristo (ingresivo) de *nēphō* (ver 1:13) y el plural *proseuchas* (oraciones). Cf. Efesios 6:18.

8. Ante todo (pro pantōn). Véase esta frase en Santiago 5:12. *Tened ... ferviente* (*ektenē echontes*). Participio presente en voz activa de *echontes* y acusativo predicado del adjetivo *ektenēs* (de *ekteinō*, extender, extendido, aquí sólo en el N.T., «manteniendo de propósito vuestro amor entre vosotros». *Porque el amor cubrirá multitud de pecados* (*hoti agapē kaluptei plēthos hamartiōn*). Véase Santiago 5:20 para su sentido, los pecados del objeto del amor, no del que ama.

9. Hospedaos (philoxenoi). «Amistosos para con los extraños», una vieja palabra (de *philos*, *xenos*), en el N.T. sólo aquí y en 1 Timoteo 3:2; Tito 1:8. No hay verbo aquí en griego. *Sin murmuraciones* (*aneu goggusmou*). Como *chōris goggusmōn* en Filipenses 2:14. Las quejas estropean la hospitalidad. Jesús ordenó que los forasteros fueran acogidos (Mt. 25:35). Los mesones eran escasos y muy malos. La hospitalidad posibilitó la obra misionera (3 Jn. 5).

10. Don (charisma). Palabra tardía del N.T. (en papiros tardíos), de *charizomai*, dar por gracia. Aquí lo usa Pedro como uno de los dones del Espíritu Santo (1 Co. 12:4, 9, 29–31; Ro. 12:6). *Ministrelo* (*diakonountes*). V.M.: «Comunicando». Participio presente plural en voz activa de *diakoneō*, un verbo común (Mt. 20:28), aunque *hekastos* (cada uno) es singular. *Como buenos administradores* (*hōs kaloi oikonomoi*). Para «administrador» (*oikonomos*, administrador de una casa) véase Lucas 16:1 y 1 Corintios 4:1 (usado por Pablo de sí mismo) y de todo obispo (Tit. 1:7), pero aquí de todo cristiano. Véase *kalos* usado con *diakonos* en 1 Timoteo 4:6. *De la multiforme gracia de Dios* (*poikilēs charitos theou*). Para *poikilos* (variopinto) véase 1:6 y Santiago 1:2.

11. Si alguno habla (ei tis lalei). Condición de la primera clase, supuesta como cumplida. *Como los oráculos de Dios* (V.M.) (*hōs logia theou*). No hay predicado en esta conclusión de la condición. Para *logia theou* véase Hechos 7:38 (ley de Moisés); Romanos 3:2 (el Antiguo Testamento); Hebreos 5:12 (la sustancia de la enseñanza cristiana), aquí de los pronunciamientos de Dios por medio de maestros cristianos. *Logion* (palabra vieja) es un diminutivo de *logos* (discurso verbal, palabra). Aquí se puede construir como nominativo o como acusativo. El verbo tiene que ser suplido. *Si alguno ministra* (*ei tis diakonei*). Condición de la primera clase otra vez. Véase Hechos 6:2–4 para la doble división del servicio aquí involucrada. *Que Dios suministra* (*hēs chorēgei ho theos*). Caso ablativo (*hēs*) del relativo atraído del acusativo *hēn*, objeto de *chorēgei* (presente de indicativo en voz activa de *choregō*, un viejo verbo, suplir, de *chorēgos*, director de un coro, en el N.T. sólo aquí y en 2 Co. 9:10). Pedro tiene el compuesto *epichorēgeō* en 2 Pedro 1:5, 11. Dios es quien suple la fuerza. *Para que ... Dios sea glorificado* (*hina doxazētai ho theos*). Cláusula de propósito con *hina* y el presente de subjuntivo en voz pasiva de *doxazō*. Véase Juan 15:8. *A quien pertenecen* (*hōi estin*). «A quien (dativo) es», esto es, a Jesucristo el antecedente inmediato, pero en Romanos 16:27 y Judas 25 la doxología es a Dios por medio de Cristo. Para otras doxologías véase 1 Pedro 5:11; 2 Pedro 3:18; Gálatas 1:5; Romanos 9:5; 11:36; Filipenses 4:20; Efesios 3:21; 1 Timoteo 1:17; 6:16; 2 Timoteo 4:18; Hebreos 13:21; Apocalipsis 1:6; 5:13; 7:12. Las otras que se dirigen a Cristo son 2 Pedro 3:18; 2 Timoteo 4:18; Apocalipsis 1:6.

[p 666] **12. No os sorprendáis (mē xenizesthe).** Prohibición con *mē* y el presente de imperativo en voz pasiva de *xenizō*, para el cual verbo véase 4:4. *De la hoguera que ha prendido en medio de vosotros* (*tei en humin purōsei*). Caso instrumental, «por la entre vosotros quemazón», sentido metafórico de esta vieja palabra (desde Aristóteles), de *purōō*, quemar (*pur*, fuego). Véase 1:7 para la metáfora. Véase Apocalipsis 18:9, 18, el único otro ejemplo del N.T. Aparece en Proverbios 27:21 para el acrisolamiento del oro y de la plata y también en Salmos 56:10 (LXX 65:10): «Nos acrisolaste como se acrisola la plata» (*epurōsas hēmās hōs puroutai to arguron*). *Que está sucediendo* (V.M.) (*humin gigomenēi*). Participio presente en voz media de *ginomai* (ya sobreviniendo) con el caso

² Una alusión a la Enmienda XVIII a la Constitución de los Estados Unidos, que entró en vigor el 19 de enero de 1920, prohibiendo la fabricación y comercio de bebidas alcohólicas en todo el territorio de los EE.UU. y sus dependencias, y que fue derogada en 1933 por la Enmienda XXI a la misma Constitución (*N. del T.*).

dativo *humin*. Para probaros (*pros peirasmon*). «Para prueba.» Como si os aconteciese alguna cosa extraña (*hōs xenou humin sumbainontos*). Genitivo absoluto con *hōs*, dando la razón alegada, y *humin*, caso dativo con *sumbainontos* (participio presente en voz activa de *sumbainō*, ir juntos, acontecer (Mr. 10:32), concordando con *xenou* (extraño, He. 13:9).

13. Por cuanto (*kathō*). «Por lo que respecta a» («según la cual cosa»), una vieja conjunción, en el N.T. sólo aquí y en 2 Corintios 8:12; Romanos 8:26. *Sois partícipes de (*koinōneite*)*. Presente de indicativo en voz activa de *koinōneō*, viejo verbo (de *koinōnos*, participante), compartir en, bien con el genitivo (He. 2:14) o dativo como aquí (*pathēmasin*). Para que ... os gocéis con gran alegría (*hina charēte agalliōmenoi*). Cláusula de propósito con *hina* y segundo aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *chairō*, con el participio presente en voz media de *agalliāō*, exultar (1:8), «para que os regocijéis exultantes». Véase 1:6 a 8 para esta misma idea asociada con la segunda venida de Cristo como aquí.

14. Si sois vituperados (*ei oneidizesthe*). Condición de primera clase supuesta cierta con *ei* y presente de indicativo en voz pasiva de *oneidizō*, para el cual verbo véase Santiago 1:5. *Por el nombre de Cristo (en onomati Christou)*. «En la cuestión del nombre de Cristo.» Para la idea véase Mateo 5:11s.; 19:29; Hechos 5:41; 9:16; 21:13. Éste es el único ejemplo del N.T. de sólo *onoma Christou*, usado aquí debido al empleo de *Christianos* en el versículo 16. Para la bienaventuranza *makarioi* ver Mateo 5:11s. *El Espíritu de gloria y de Dios (to tēs doxēs kai to tou theou pneuma)*. Nótese la repetición del artículo (*to*) aunque *pneuma* sólo una vez. La referencia es al Espíritu Santo, que es el Espíritu de gloria y de Dios. *Reposa sobre vosotros (eph' hēmas anapauetai)*. Cita de Isaías 11:2. Presente de indicativo en voz media de *anapauō*, dar reposo, refrigerio (Mt. 11:28). «Él reposa como el cristiano como la Shekiná reposaba sobre el tabernáculo» (Bigg). Cf. 1:8; Mateo 3:16.

15. Mas no sufra ninguno de vosotros (V.M.) (*mē tis humōn paschetō*). Prohibición con *mē* y presente de imperativo en voz activa (prohibición del hábito). *Como (hōs)*. Acusados de serlo y siéndolo. *Dos crímenes específicos* (homicida, ladrón) y una frase general (*kalopoios*, malhechor, 1 P. 2:12, 14), y un término inusual, *allotriepiskopos* (un entrometido en cuestiones ajenas). Obsérvese *ē hōs* (o como) = «también sólo como» (Wohlenberg). Este término fue aparentemente acuñado por Pedro (apareciendo en otros lugares sólo en Dionisio Areopagita y escritores eclesiásticos posteriores) de *allotrios* (perteneciente a otro, 2 Co. 10:15) y *episkopos*, supervisor, inspector, 1 P. 2:25). La idea comunicada es aparentemente uno que espía los asuntos de otras personas. Deissmann (*Bible Studies*, pág. 224) da un papiro del segundo siglo con *allotriōn epithumētēs*, un *speculator alienorum*. Epicteto tiene una idea semejante (III. 22. 97). Bigg lo toma como referido a «cosas prohibidas». Clemente de Alejandría habla de un discípulo del Apóstol Juan que se convirtió en jefe de una partida de bandoleros. Ramsay (*Church in the Roman Empire*, págs. 293, 348) piensa que la palabra se refiere a la rotura de relaciones familiares. Hart nos remite a los haraganes desocupados mencionados en 1 Tesalonicenses 4:11; 2 Tesalonicenses 3:11 y a las mujeres como maledicentes en 1 Tesalonicenses 5:13. Es interesante observar también que *episkopos* aquí es la palabra para «obispo», y sugiere así a predicadores entrometiéndose en la obra de otros predicadores.

16. Pero si ... como cristiano (*ei de hōs Christianos*). Súplase el verbo *paschei* (condición de la primera clase, «si alguno padece como cristiano»). Esta palabra aparece únicamente tres veces en el N.T. (Hch. 11:26; 26:28; 1 P. 4:16). Es una palabra de formación latina acuñada para distinguir a los seguidores de Cristo de los judíos y de los gentiles (Hch. 11:26). Cada caso muestra esta idea. No es el término usual al principio, como discípulos (*mathētai*), santos (*hagioi*), creyentes (*pisteuontes*), etc. Los judíos empleaban el término *Nazōraioi* (Nazarenos) como sobrenombre para los cristianos (Hch. 24:5). Alrededor del 64 d.C. el nombre cristiano estaba en uso común en Roma (Tácito, *Anales* XV. 44). Debido al itacismo se escribía en ocasiones *Chrēstianoi* (pronunciándose igual *i*, *ei* y *ē*). *No se avergüence (*mē aischunesthō*)*. Prohibición con *mē* y presente de imperativo en voz pasiva de *aischunō*. Pedro se había avergonzado una vez de sufrir vituperio o incluso un escarnio por ser discípulo de Cristo (Mr. 14:68). Véanse las palabras de Jesús en Marcos 8:38 y las de Pablo en 2 Timoteo 1:12. Pedro no se avergüenza ahora. *En este nombre (V.M.) (en tōi onomati toutōi)*. De cristiano, como en Marcos 9:41, «por cuanto sois de Cristo». La traducción de Reina-Valera, «por ello», sigue la lectura del Textus Receptus, que dice *en tōi merei toutōi*.

17. Porque es tiempo (*hoti ho kairos*). Sin predicado; probablemente se deba suplir *estin* (es). La frase que sigue proviene de la visión de Ezequiel (cap. 9). La construcción es inusual con *tou arxasthai* (aoristo articular genitivo de infinitivo en voz media de *archō*), no exactamente propósito o resultado, y casi en aposición (epexeagético), pero obsérvese *tou elthein* usado como sujeto en Lucas 17:1. La persecución de que se trata (1:7) era un saboreo anticipado de más que había de venir. Por «casa de Dios» puede significar lo mismo que la «casa espiritual» de 2:5 o bien una iglesia local. Bigg lo toma como incluso refiriéndose a la familia. *Y si primero comienza por nosotros (*ei de prōton aph'hēmōn*)*. Condición otra vez de la primera clase, sobrentendiéndose el verbo *archetai*. «Desde nosotros» (*aph'hēmōn*) más exactamente. *Fin (telos)*. La suerte final. *De aquellos que desobedecen el evangelio de Dios (tōn apeithountōn tōi tou theou euaggeliōi)*. «De aquellos desobedeciendo el evangelio de Dios.» Véase la misma idea en Romanos 2:8. Véase Marcos 1:14 para creer en el evangelio.

18. Y: Si el justo con dificultad se salva (*kai ei ho dikaios molis sōzetai*). Otra vez condición de la primera clase con *ei* y presente de indicativo en voz pasiva de *sōzō*. Cita de Proverbios 11:31. Véase 3:12, 14 y Mateo 5:20. Pero el cristiano no se salva por su propia justicia (Fil. 3:9; Ap. 7:14). Para *molis* véase Hechos 14:18 y para *asebēs* (impíos, carentes de reverencia) véase Romanos 4:5 y 2 Pedro 2:5. *Aparecerá (*phaneitai*)*. Futuro de *phainō* en voz media, mostrar. Para la pregunta, véase Marcos 10:24-26.

19. De modo que (*hōste*). Reanudando el hilo de la consolación (Bigg). *Encomienden sus almas (*paratithesthōsan tas psuchas*)*. Presente de imperativo (continuo) en voz media en tercera persona del plural de *paratithēmi*, una vieja palabra, una figura de banca, depositar, como en 1 Timoteo 1:18; 2 Timoteo 2:2, la palabra empleada por el Señor Jesús al morir (Lc. 23:46). *Haciendo el bien (en agathopoiēi)*. Palabra tardía y rara, solamente aquí en el N.T., de *agathopoieō* (1 P. 2:15, 20).

CAPÍTULO 5

1. Yo anciano también con ellos (*ho sunpresbuteros*). El más temprano uso de este compuesto en una inscripción del 120 a.C. para designar a coancianos (senadores) en una ciudad, solamente aquí en el N.T., y en escritores eclesiásticos. Para la palabra *presbuteros* en el sentido técnico de oficiales en una iglesia cristiana (como anciano en las sinagogas locales de los judíos), véase Hechos 11:30; 20:17. Es digno de señalar que aquí el apóstol Pedro (1:1) se llama a sí mismo un anciano junto con (*sun*) los otros «ancianos». *Testigo (*martus*)*. Esto es lo que había dicho Jesús que debían ser (Hch. 1:8) y lo que Pedro afirmaba ser (Hch. 3:15; 10:39). Así Pablo iba a ser un *martus* (Hch. 22:15). *Que soy también participante (*ho kai koinōnos*)*. «El participante también.» Véase Lucas 5:10; 2 Corintios 1:7; 2 Pedro 1:4. Véase la misma idea en Romanos 8:17. En Gálatas 3:23 y Romanos 8:18 tenemos casi esto mismo acerca de la gloria que está para sernos revelada, donde se emplea como aquí el verbo *melō* con el infinitivo.

2. Pastoread (*poimante*). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *poimainō*, un viejo verbo, de *poimēn* (pastor) como en Lucas 17:7. Jesús empleó esta misma palabra dirigiéndose a Pedro en la entrevista tenida junto al mar de Galilea (Jn. 21:16), y es indudable que Pedro tiene en mente este hecho aquí. Pablo empleó la palabra dirigiéndose a los ancianos de Éfeso que se habían reunido con él en Mileto (Hch. 20:28). Véase 2:25 para la metáfora. *Grey (*poimnion*)*. Una palabra antigua, asimismo de *poimēn*, contracción de *poimenion* (Lc. 12:32). *Cuidando (*episkopountes*)*. Participio presente en voz activa de *episkopeō*, una vieja palabra (en He. 12:15 sólo en el N.T.), omitida aquí por Aleph, B. *No forzados (*mē anagkastōs*)*. Negación *mē* debido al imperativo. Viejo adverbio prove-

niente del adjetivo verbal *anagastos*, sólo aquí en el N.T. *Sino voluntariamente (alla hekousiös)*. Por contraste. Un viejo adverbio, en el N.T. sólo aquí y en Hebreos 10:26. [p 667] *No por ganancia deshonesto (mède aischrokerdös)*. Un adverbio compuesto que no se encuentra en ningún otro lugar, pero el viejo adjetivo *aischrokerdēs* está en 1 Timoteo 3:8; Tito 1:7. Véase además Tito 1:11 «por causa de ganancia deshonesto» (*aischrou kerdous charin*). Evidentemente, los ancianos recibían estipendios, o no podrían tener tal tentación. *Sino con ánimo pronto (alla prothumös)*. Viejo adverbio proveniente de *prothumos* (Mt. 26:41), sólo aquí en el N.T.

3. Ni como teniendo señorío (katakuriueontes). Participio presente en voz activa de *katakuriueō*, un compuesto tardío (*kata*, *kurios*) como en Mateo 20:25. *Los que están a vuestro cuidado (tōn klerōn)*. «Los encargados», «las partes» o «porciones». Véase en Hechos 1:17, 25 en este sentido. La palabra antigua significaba un dado (Mt. 27:25), una porción (Col. 1:12; 1 P. 1:4), aquí las cargas asignadas (cf. Hch. 17:4). Es del adjetivo *klērikos* que vienen nuestros términos clérigo, clerical, etc. Wycliffe traduce aquí: «tampoco como enseñoreándose del clero». *Siendo ejemplos (tupoi ginomenoi)*. Participio presente en voz activa de *ginomai* y predicado nominativo *tupoi* (tipos, modelos) frase para la cual ha de verse 1 Tesalonicenses 1:7. Deviniendo continuamente. Véase 2:21 para *hupogrammos* (copia de escritura). *De la grey (tou poimniou)*. Genitivo objetivo.

4. Cuando aparezca el Príncipe de los pastores (phanerōthentos tou archipoimenos). Genitivo absoluto con participio primero aoristo pasivo de *phanerōō*, manifestar, y genitivo de *archipoimēn*, un compuesto (*archi*, *poimēn*) siguiendo la analogía de *archiereus*, sólo aquí en el N.T., pero aparece en el *Testamento de los Doce Patriarcas* (Jud. N.º 8) y en un trozo de madera alrededor de una momia egipcia y también sobre un papiro del 338 d.C. (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 100). Véase Hebreos 13:20 para *hopoimēn ho megas* (el Pastor el grande). *Recibiréis (komieisthe)*. Futuro de *komizō* (1:9, que véase). *La corona incorruptible de gloria (ton amarantinon tēs doxēs stephanon)*. Para «corona» (*stephanos*) véase Santiago 1:12; 1 Corintios 9:25; 2 Timoteo 4:8; Apocalipsis 2:10; 3:10; 4:4. En los Evangelios se emplea sólo de la corona de espinas, pero Jesús está coronado de gloria y honra (He. 2:9). En todos estos pasajes se trata de la corona de victoria, como aquí. Véase 1:4 para *amarantos*, inmarcesible. *Amarantinos* procede de esta palabra, lo mismo que el nombre de la flor de amaranto¹ (que recibe este nombre porque nunca se marchita, y es avivada si se humedece con agua, empleándose por ello como símbolo de inmortalidad), «compuesto de amaranto» o «amarantino», «la amarantina (inmarcesible) corona de gloria».

5. Estad sujetos (hupotagēte). Segundo aoristo de imperativo en voz pasiva de *hupotassō*. *A los más ancianos (presbuterois)*. Caso dativo. Aquí la antítesis entre los más jóvenes y los más ancianos muestra que el término hace referencia a la edad, no al cargo como en 5:1. Véase un cambio semejante de significado en 1 Timoteo 5:1, 17. *Todos (pantes)*. Todas las edades, sexos y clases. *Revestíos de humildad (tēn tapeinophrosunēn egkombōsasthe)*. Primer aoristo de imperativo en voz media de *egkombōmai*, un verbo tardío y raro (en Apolodoro, siglo cuarto a.C.), sólo aquí en el N.T., de *en* y *kombos* (nudo, como el nudo de una faja o cinto). *Egkombōmba* era el delantal blanco de los esclavos. Es muy probable que Pedro dé aquí una reminiscencia de lo que hizo Jesús (Jn. 13:4ss.) cuando se ciñó con una toalla y les enseñó a los discípulos, a Pedro en particular (Jn. 13:9ss.), la lección de la humildad (Jn. 13:15). Pedro había por fin aprendido la lección (Jn. 21:15–19). *A los soberbios (huperēphanois)*. Dativo plural de *huperēphanos* (Stg. 4:6; Ro. 1:30) siguiendo a *antitassetai* (presente de indicativo en voz media de *antitassō* como en Stg. 4:6; citado allí como aquí, de Pr. 3:34).

6. Humillaos, pues (tapeinōthēte oun). Primer aoristo de imperativo en voz pasiva de *tapeinoō*, un viejo verbo, para el cual véase Mateo 18:4. Pedro está aquí en el papel de predicador de humildad. «Sed humillados.» *Bajo la poderosa mano de Dios (Hupo tēn krataian cheira tou theou)*. Una imagen común del A.T. (Éx. 3:19; 20; 33, etc.). *Para que Él os exalte (hina hupsōsēi)*. Cláusula de propósito con *hina* y primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *hupsoō*. Cf. Lucas 14:11; Filipenses 2:9. *A su tiempo (en kairōi)*. La misma frase en Mateo 24:45.

7. Echando (epiripsantes). Participio primero aoristo en voz activa de *epiriptō*, un viejo verbo, echar encima, en el N.T. solamente aquí y en Lucas 19:35 (habiendo echado sus mantos sobre el pollino), aquí proveniente de Salmos 54(55):22. Para *merimna* véase Mateo 6:25, 31, 34. *Él tiene cuidado de vosotros (autōi melei)*. Verbo impersonal *melei* (presente de indicativo en voz activa) con el dativo *autōi*, «es un cuidado a Él». Dios sí tiene cuidado (Lc. 21:28).

8. Sed vigilantes (V.M.) (grēgorēsate). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *grēgoreō*, un tardío presente de imperativo del tiempo perfecto *egrēgora* (estar despierto), de *egeirō* (levantar), como en Mateo 24:42. Para *nēpsate* véase 1:13; 4:7. *Vuestro adversario (ho antidikos humōn)*. Una vieja palabra para oponente en un pleito (Mt. 5:25). *El diablo (diabolos)*. Calumniador. Véase Mateo 4:1. *Como león rugiente (hōs ōruomenos leōn)*. Jesús es también presentado como el León de la Tribu de Judá (Ap. 5:5). Pero Satanás *ruge* contra los santos. Participio presente en voz media *ōruomai*, un viejo verbo, aquí sólo en el N.T., gruñir como un lobo, perro o león, y de hombres, de cantar en voz alta (Píndaro). Véase Salmos 21(22):13. *A quien devorar (katapiēin)*. Segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *katapinō*, beber abajo, sorber. B no tiene *tina*, y Aleph sí que lo tiene (significando «para devorar a alguien»), mientras que A tiene el *tina* interrogativo, «a quién pueda devorar» (un giro idiomático muy raro). Pero el propósito del diablo es la ruina de los hombres. Es un «peripatético» (*peripatei*) como los filósofos peripatéticos que hablaban mientras andaban. Satanás quiere apoderarse de todos nosotros y a todos sacudirnos (Lc. 22:31).

9. Al cual resistid (hōi antistēte). Segundo aoristo de imperativo en voz activa (intransitivo) de *anthistēmi*; la misma forma en Santiago 4:7, que ha de verse. Caso dativo del relativo (*hōi*). Para el imperativo en una cláusula subordinada, ver el versículo 12; 2 Tesalonicenses 3:10; 2 Timoteo 4:15; Hebreos 13:7. La cobardía nunca vence al diablo (2 Ti. 1:7), sino sólo el valor. *Firmes en la fe (stereoi tēi pistei)*. Caso locativo *pistei*. *Stereos* es un viejo adjetivo para sólido como un fundamento (2 Ti. 2:19). *Los mismos padecimientos (ta auta tōn pathēmātōn)*. Una construcción inusual con el genitivo más bien que el usual *ta auta pathēmata*, quizá como sugiere Hofmann, «la misma tasa de sufrimientos» («las mismas cosas en sufrimientos»). Probablemente esto sea correcto y sea como la frase de Jenofonte en *Memorabilia* (IV. 8. 8), *ta tou gērōs epiteleisthai* (pagar la tasa de la ancianidad). *Se van cumpliendo (epiteleisthai)*. Presente (y por ello proceso) en voz media (estáis pagando) o pasiva (es pagada) de infinitivo de *epiteleō*, el viejo verbo, cumplir (2 Co. 7:1). *En vuestros hermanos en todo el mundo (tēi en tōi kosmōi humōn adelphotēti)*. Caso asociado instrumental *adelphotēti* (en el N.T. sólo aquí y en 2:17, que véase) siguiendo *ta auta* (como 1 Co. 11:5) o dativo siguiendo *epiteleisthai*. Incluso así, *eidotes* (participio segundo perfecto en voz activa de *oída*) con un infinitivo significa generalmente «sabiendo cómo» (objeto infinitivo) como en Lucas 12:56; Filipenses 3:18 más bien que «sabiendo que» (aserción indirecta) como se toma más arriba.

10. El Dios de toda gracia (ho theos pasēs charitos). Véase 4:10 para *poikilēs charitos theou* (de la variopinta gracia de Dios). *En Cristo (en Christōi)*. Una frase paulina (2 Co. 5:17–19), pero también petrina. Para el «llamamiento» de Dios a nosotros (*kalesas*) véanse 1 Tesalonicenses 5:23ss.; 1 Corintios 1:8s.; Romanos 8:29s. *Después que hayáis padecido un poco de tiempo (oligon pathontas)*. Participio segundo aoristo en voz activa de *paschō*, antecedente de los verbos principales que son futuros en voz activa (*katartisei*, remendar, Mr. 1:19; Gá. 6:1, *stērixei*, para lo cual ver Lc. 9:51 y 22:32, *sthenōsei*, de *sthenos* y hasta ahora un *hapax legomenon* como *enischuō*, según Hesiquio). Para *oligon*, véase 1:6.

11. A Él (autōi). A Dios (caso dativo). Obsérvese *kratos* en la doxología como en 1 Timoteo 6:16 y más breve que la doxología en 1 Pedro 4:11, a Cristo.

¹ En catalán pervive en el adjetivo *amarantí*, *amarantina*, que significa precisamente «inmarcesible» (Pompeu Fabra, *Diccionari General de la Llengua Catalana*) (N. del T.).

12. Por conducto de Silvano (día Silouanou). Probablemente este *postscriptum* (12 a 14) sea de puño y letra de Pedro mismo, como lo hacía Pablo (2 Ts. 3:17s.; Gá. 6:11–18). Si es así, Silvano (Silas) fue el amanuense y portador de la Epístola. *A quien tengo por (hōs logizomai)*. Pedro emplea la frase de Pablo (1 Co. 4:1; Ro. 8:18) al dar su sanción al anterior compañero de Pablo (Hch. 15:40). *Os he escrito (egrapsa)*. Aoristo epistolar que se aplica a esta Epístola, como en 1 Corintios 5:11 (no 5:9); 9:15; Gálatas 6:11; Romanos 15:15; Filemón 19, 21. Brevemente (*di' oligōn*). «En pocas palabras», como lo consideraba Pedro, y desde luego no se trata de una carta larga. Cf. Hebreos 13:22. *Testificando (epimarturōn)*. Participio presente en voz activa de *epimartureō*, dar testimonio de, un viejo compuesto, sólo aquí en el N.T., aunque tenemos el compuesto doble *sunepimartureō* en Hebreos 2:4. *Que ésta es la verdadera gracia de Dios (tautēn einai [p 668] alēthē charin tou theou)*. El infinitivo *einai* en aserción indirecta y acusativo de referencia general (*tautēn*) y acusativo predicado *charin*. Pedro incluye la totalidad de la Epístola mediante la gracia de Dios (1:10) y la obediencia a la verdad (Jn. 1:17; Gá. 2:5; Col. 1:6). *Estad firmes, pues, en ella (V.M.) (eis hēn stēte)*. «En la cual (gracia) tomad vuestra posición» (aoristo ingresivo de imperativo en voz activa de *histēmi*).

13. La que está en Babilonia, elegida juntamente con vosotros (BAS) (hē en Babulōni suneklektē). Bien la Babilonia literal, o, como es más probable, la Babilonia mística (Roma) como en Apocalipsis. Si Pedro está en Roma alrededor del 65 d.C., hay multitud de razones para que no revele este hecho al mundo en general, y menos aún a Nerón. Es también inseguro si *hē suneklektē* (que sólo se encuentra aquí), «la coelegida», se refiere a la mujer de Pedro (1 Co. 9:5) o a la iglesia en «Babilonia». La manera natural de tomarlo es como referido a la mujer de Pedro. Cf. *eklektēi kuriāi* en 2 Juan 1 (también el v. 13). *Marcos mi hijo (Markos ho huios mou)*. Así, este hecho concuerda con las numerosas declaraciones de los antiguos escritores cristianos de que Marcos, tras dejar a Bernabé, se convirtió en el «intérprete» de Pedro, y bajo su influencia escribió su Evangelio. Sabemos que Marcos estuvo con Pablo en Roma unos años antes de este tiempo (Col. 4:10).

14. Con beso de amor (en philēmati agapēs). Como en 1 Corintios 16:20. El abuso de esta costumbre condujo a su confinamiento a hombres con hombres y mujeres con mujeres, y a su final abolición (*Constituciones Apostólicas*, II. 57. 12). *Los que estáis en Jesucristo (tois en Christōi)*. Ésta es la más magna de las ordenes secretas y de los vínculos existentes, y está abierta a todos los que aceptan a Cristo como su Señor y Salvador.

[p 669]
La Segunda Epístola
de
• PEDRO •
[p 671]
INTRODUCCIÓN

EL LIBRO DEL NUEVO TESTAMENTO SOBRE EL QUE MÁS DUDAS HA HABIDO

Cada libro del Nuevo Testamento es desafiado por alguien, como lo es la historicidad del mismo Jesucristo y la misma existencia de Dios. Pero es verdad que más modernos eruditos niegan la genuinidad de 2 Pedro que de cualquier otro libro individual del canon. Entre ellos están F. H. Chase, J. B. Mayor y R. D. Strachan, seguidores de Cristo como Señor y Salvador. Se debe admitir que la cuestión de 2 Pedro presenta problemas de una peculiar dificultad que demandan una cuidadosa consideración y un juicio equilibrado. Se precisa de una advertencia, y es que cualquier decisión adversa en contra de la autenticidad de 2 Pedro se mantendría por sí sola, y no afectaría a la genuinidad de los otros libros. Es fácil tomar posturas extremadas en favor o en contra sin un total conocimiento de toda la evidencia.

LENTO EN LOGRAR UNA ACEPTACIÓN GENERAL

Fue aceptado en el canon por el concilio de Laodicea (372) y en Cartago (397). Jerónimo lo aceptó para la Vulgata, aunque no se encontraba en la versión siríaca Peschitto. Eusebio la puso entre los libros disputados, mientras que Orígenes se sentía inclinado a aceptarla. Clemente de Alejandría la aceptó y aparentemente escribió un comentario acerca de ella. Es probable que el pretendido Apocalipsis de Pedro (comienzos del siglo segundo) empleó esta epístola, y que o bien la Epístola de Judas empleara a ésta o que ésta empleara a la Epístola de Judas. Hay alusiones indudables también a frases en 2 Pedro en Aristides, Justino Mártir, Ireneo, Ignacio y Clemente de Roma. Cuando se considera la brevedad de la Epístola, el uso de la misma es en realidad tan intenso como sería de esperar. Atanasio y Agustín la aceptaron como genuina, lo mismo que Lutero, mientras que Calvino dudó de ella y Erasmo la rechazó. Se puede bien decir que llegó a ser aceptada bajo la crítica, y no a ciegas.

AFIRMA LA PATERNIDAD PETRINA

Y no sólo esto, sino que lo hace de una forma más plena que 1 Pedro 1:1, porque el escritor se denomina «Simón (Simeón en algunos MSS.) Pedro», hecho éste que ha sido apremiado en contra de su genuinidad.¹ Pero si no se hubiera hecho vindicación alguna, se habría considerado como decisivo en contra. Simón (Simeón era la forma judaica, tal como la emplea Jacobo en Hch. 15:14) es el verdadero nombre (Jn. 1:42), mientras que Pedro es simplemente el griego para Cefas, el sobrenombre que le dio Cristo. No hay razón alguna por la que no pudiera ser empleado aquí con toda propiedad. Pero la afirmación de la paternidad petrina, si no fuera genuina, haría de la Epístola un escrito pseudónimo. Ésta era una costumbre entre algunos escritores judíos, e incluso cristianos, como lo testifica la literatura pseudopetrina (Evangelio de Pedro, Apocalipsis de Pedro, etc.), obras de una naturaleza herética o curiosa. Fuera cual fuese el motivo de tal fraude, quedaría el hecho de que 2 Pedro, si no fuera genuina, debería tomar su lugar en el seno de la literatura pseudónima, y difícilmente podría reconocérsele un lugar en el Nuevo Testamento. Y sin embargo, no hay herejía alguna en esta Epístola, ni nuevas ideas sorprendentes que pudieran llevar a alguien a adoptar el nombre de Simón Pedro para recubrirse de su autoridad en la dispersión de las mismas. Al contrario, está repleta de enseñanza edificante y ortodoxa.

EXPONE EXPERIENCIAS PERSONALES DE PEDRO

El autor hace uso de su propia relación con Jesús, especialmente en la Transfiguración de Cristo (Mr. 9:20 = Mt. 17:1-8 = Lc. 9:28-36). Este hecho ha sido empleado contra la genuinidad de la Epístola, arguyéndose que el escritor está demasiado deseoso de demostrar de alguna forma que él es Simeón Pedro (1:1). Pero Bigg replica con razón que si sólo hubiera dado su nombre, sin contactos personales con Jesús, se habría dicho entonces que el hombre era «una añadidura introducida». Es posible también que la experiencia en el monte de la Transfiguración le haya sido sugerida por el mismo uso que Pedro hace de *exodos* para referirse a su propia muerte (1:15), la misma palabra empleada por Lucas (9:31) como el tema de la conversación entre Jesús, [p 672] Moisés y Elías. También tenemos en 1:13 el uso de «tabernáculo» para denotar la vida en el cuerpo, como el uso que hace Pedro de «tabernáculos» (*skēnas*) al dirigirse a Jesús en aquel mismo incidente (Mr. 9:5 = Mt. 17:4 = Lc. 9:33). En 1:14 Pedro se refiere también a las llanas palabras de Jesús acerca de su próxima muerte (Jn. 21:18s.). En 1:15 Pedro habla de su propio plan para preservar el conocimiento de Jesús cuando él haya ya partido (posiblemente mediante el Evangelio de Marcos). Todo esto armoniza perfectamente con la propia naturaleza de Pedro.

LA DIFERENCIA DE ESTILO CON RESPECTO A 1 PEDRO

Ésta es real, aunque ha sido sumamente exagerada por parte de algunos académicos. Por otra parte hay muchos puntos de contacto, como el hábito de repetir palabras (*epichorēgeō* en 1:10 y 19; *bebaïos* en 1:12, 13 y 15, *prophēteia* en 1:20 y 3:3, etc.). Estas repeticiones aparecen por toda la Epístola, lo mismo que en 1 Pedro. «Esto es un asunto de gran importancia» (Bigg). Además, en ambas Epístolas se da una cierta dignidad de estilo con una tendencia a un ritmo yámbico. Existen más citas del Antiguo Testamento en 1 Pedro, pero hay frecuentes alusiones a palabras y frases en 2 Pedro. Hay más alusiones a palabras y hechos en los Evangelios en 1 Pedro que en 2 Pedro, aunque sí aparecen algunas en 2 Pedro. Además de las ya mencionadas, obsérvese 1:8 (Lc. 13:7s.), 2:1 (Mt. 10:33), 2:20 (Mt. 12:45; Lc. 11:26), 3:4 (Mt. 24:1ss.), y posiblemente 1:3 al llamamiento de Cristo a los apóstoles. En ambas se ve predilección por el uso del plural de los sustantivos abstractos. En ambas se hace un uso restringido de las partículas griegas. Igualmente se emplea el artículo de una manera similar, idiomáticamente, y a veces no se emplea. Hay unas 361 palabras en 1 Pedro que no se emplean en 2 Pedro, y 231 en 2 Pedro que no aparecen en 1 Pedro. Hay 686 *hapax legomena* en el N.T., de los que 54 aparecen en 2 Pedro en lugar de la media de 62, siendo una gran cantidad si se considera la brevedad de la Epístola. Hay varias formas de explicar estas variaciones. Una de ellas es decir que ambas Epístolas fueron escritas por diferentes personas, pero se tiene que mantener presente la diferencia de tema. Todos los escritores y artistas tienen un estilo anterior y posterior. Otra solución es que Pedro empleara a diferentes amanuenses. Silvano fue el de 1 Pedro (5:12). Marcos era el intérprete que Pedro solía usar, pero no sabemos quién fue el amanuense para 2 Pedro, si es que se empleó alguno. Sabemos por Hechos 4:13 que Pedro y Juan eran considerados hombres sin letras (*agrammatoi kai idiōtai*). 2 Pedro y Apocalipsis ilustran esta afirmación. Puede que 2 Pedro revele más el verdadero estilo de Pedro que 1 Pedro.

ACEPTA LAS EPÍSTOLAS DE PABLO COMO ESCRITURA

¹ Pero en realidad, se trata más bien de una fuerte indicación de genuinidad, porque, como bien se ha dicho: «Un falsificador habría evitado cuidadosamente toda sombra de diferencia, por superficial que fuera ...» (W. Kelly, «The Second Epistle of Peter», en *Bible Treasury*, Ene. 1904, (Reimp. H. L. Heijkoop, Winschoten, Holanda, 1969) pág. 12. (Nota del traductor.)

Este hecho (3:15s.) ha sido empleado, por Baur y su escuela, como prueba concluyente de que Pedro no pudo haber escrito la Epístola, debido a la fuerte reprensión de Pablo a Pedro en Antioquía (Gá. 2:11s.). Pero este argumento ignora un elemento en la impulsiva naturaleza de Pedro, y que es su vuelta, como lo hizo con Jesús. Después de este acontecimiento en Antioquía Pablo habló cordialmente acerca de Pedro (1 Co. 9:5). Ni Pedro ni Pablo abrigaban resentimientos personales cuando se trataba de la obra del Señor. Se objeta también que Pedro no hubiera puesto las Epístolas de Pablo al mismo nivel que el Antiguo Testamento, llamándolas «Escritura» por implicación. Pero Pablo reivindicaba la inspiración del Espíritu Santo para sus escritos, y Pedro conocía las marcas del poder del Espíritu Santo.

LA SEMEJANZA CON LA EPÍSTOLA DE JUDAS

Está más allá de toda duda, especialmente la semejanza entre Judas y el segundo capítulo de 2 Pedro. Kühl arguye que 2 Pedro 2:1 a 3:2 es una interpolación, aunque se evidencia el mismo estilo a través de toda la Epístola. «La teoría de la interpolación es siempre un recurso último y desesperado» (Bigg). En 2 Pedro 2 tenemos a los ángeles caídos, el diluvio, las ciudades de la llanura con Lot, Balaam. En Judas tenemos a Israel en el desierto, a los ángeles caídos, a las ciudades de la llanura (sin mención de Lot, Caín, Balaam o Coré). Judas menciona la disputa entre Miguel y Satanás, y cita a Enoc por su nombre. Hay más espontaneidad en Judas que en 2 Pedro, aunque 2 Pedro es más inteligible. Es evidente que uno tuvo el escrito del otro delante de él, además de otros materiales. ¿Cuál es el más temprano? No hay manera de decidir esta cuestión con claridad. Cada extremo es considerado de manera diferente y argumentado de modo distinto por los diversos escritores. Mi propia opinión es que Judas fue anterior (justo antes) a 2 Pedro, aunque es sólo un presentimiento y no una convicción.

ANACRONISMOS

Se solía decir que era imposible que 2 Pedro hubiera podido ser escrita en el siglo primero, debido a que tenía la atmósfera del segundo. Pero hay un hecho que milita poderosamente en contra de este argumento. En 2 Pedro 3:8 aparece la cita de Salmos 90:4 acerca de los mil años sin ningún giro milenario, giro que de cierto habría aparecido en el siglo segundo, cuando el quiliismo había obtenido tanta influencia. El empleo que hace Pedro de esta cita es apropiado al siglo primero, no al segundo. De hecho, los falsos maestros descritos en 2 Pedro concuerdan con el primer siglo si se recuerdan los problemas de Pablo con los judaizantes en Galacia y Corinto y con los gnósticos en Colosas y Éfeso. «Cada detalle de la descripción de los falsos maestros y burladores se encuentra en la era apostólica» (Bigg).

[p 673] LOS LECTORES

El autor dice que ésta es su segunda Epístola a ellos (3:1), y esto hace patente que está dirigiéndose a los santos en las cinco provincias romanas en Asia Menor a las que fue enviada la primera Epístola (1 P. 1:1). Spitta y Zahn niegan esto sobre la base de que las dos Epístolas no tratan de las mismas cuestiones, lo que desde luego constituye una mísera objeción.² Zahn llega incluso a mantener que 2 Pedro precede a 1 Pedro, y que la Epístola a que se hace referencia en 2 Pedro 3:1 se ha perdido. Sostiene él que 2 Pedro fue dirigida a la iglesia en Corinto. Considera que los lectores son judíos, mientras que 1 Pedro habría sido dirigida a gentiles. Pero «nada hay en 2 Pedro que diferencie a sus primeros lectores de los de 1 Pedro» (Bigg).

SU PROPÓSITO

Con toda certidumbre Pedro se ocupa principalmente aquí de las herejías de aquella región general en Asia Menor que tanto preocuparon a Pablo (Colosenses, Efesios, Epístolas Pastorales). Pablo ya previó con antelación en Mileto a aquellos lobos que arrebatarían a las ovejas (Hch. 20:29s.). En 1 Pedro, el apóstol está preocupado principalmente por las fieras persecuciones que les han sobrevenido, pero aquí lo está con los herejes que amenazan con extraviarlos del camino.

ADICIONES DEL TRADUCTOR ACERCA DE LA SITUACIÓN ACTUAL

En esta sección se desean resumir unos datos y consideraciones de la mayor importancia tocando a la evidencia *interna* y a la *externa* acerca de la paternidad petrina de 2 Pedro. Así, en primer lugar se examinarán:

LAS EVIDENCIAS EXTERNAS

1) *Los hallazgos de la Cueva 7 de Qumrán*

Éstos no llegaron a ser conocidos por el autor de esta obra, A. T. Robertson, por cuanto tienen que ver con unos descubrimientos de unos restos de manuscritos griegos que habían estado constituidos por rollos, y que tuvieron lugar en 1955, en la Cueva 7 de Qumrán. Esta cueva estaba separada de las restantes y era directamente accesible desde la parte de Jericó. Debe hacerse notar ante todo que el cierre de la cueva fue identificada arqueológicamente *antes* de la identificación de los fragmentos como habiendo tenido lugar en el año 70 d.C. A los dichos fragmentos se les asignaron designaciones de 7Q1 hasta 7Q18. La datación de los manuscritos 7Q4 a 7Q18 quedó localizada entre los años 50 a.C. y 50 d.C. en base de criterios paleográficos bien establecidos,³ ya antes de su identificación. Dos de los fragmentos (7Q1 y 7Q2) ya habían sido identificados en 1962 con Éxodo 28:4-7 y Jeremías 5:13-14, respectivamente, pero habían quedado sin identificar los fragmentos 7Q3 hasta el 7Q18. Finalmente, y tras prolijos estudios, el investigador José O'Callaghan, S.I., conseguía la identificación de varios de los fragmentos, que resultaron pertenecer a pasajes del Nuevo Testamento, y entre ellos aparecían las siguientes citas: Marcos 4:28; 6:48, 52-53; 12:7; Hechos 27:38; Romanos 5:11, 12; 1 Timoteo 3:16; 4:1, 3; Santiago 1:23, 24; el fragmento 7Q10 fue a su vez identificado como 2 Pedro 1:15.

Este hallazgo⁴ tiene evidentes implicaciones con respecto a la historia de la formación del Nuevo Testamento. Estos fragmentos de papiro son evidentemente los restos de los escritos depositados allí, posiblemente por cristianos que huyeron del inminente asedio romano contra Jericó, incluyendo escritos griegos del A.T. y del N.T., entre los que se incluía dentro de la colección, *ya antes del 70 d.C.*, la Segunda Epístola de Pedro. Esto, junto con el hecho de que se trata de copias profesionales, como lo demuestra el tipo de letra ornamental *zierstil* y la disposición en columnas justificadas, nos da una indicación de la multiplicación de copias que ya había tenido lugar para aquella fecha.

2) *Las citas patristicas*

El hecho que menciona el autor de esta obra más arriba acerca de las alusiones indudables a frases de 2 Pedro en Arístides, que fue un apologista cristiano del siglo I, en Clemente de Roma, también del primer siglo, en Ignacio (martirizado alrededor del 115), en Justino Mártir (100-165 d.C.), en Ireneo (120?-202?), muestra que era ya conocida y empleada desde el principio. Pero se debe dar asimismo una gran importancia a

LA EVIDENCIA INTERNA

² En palabras de otro autor: «La Segunda Epístola, como la Primera, trata de manera destacada de la vida diaria, pero con menos énfasis doctrinal, como es natural, siendo que se dirige con posterioridad y de manera manifiesta a las mismas personas» (W. Kelly: «The Second Epistle of Peter», *The Bible Treasury*, Ene. 1904, pág. 14. (cf. 1 P. 3:1) (N. del T.).

³ *Biblica* 53 (1972), pág. 515, en la que se confirma la datación dada ya antes por el prestigioso experto C. H. Roberts.

⁴ Ver las siguientes obras: O'Callaghan, José: *Los papiros griegos de la cueva 7 de Qumran* (BAC, Madrid 1974); Estrada, D. y White, W.: *The First New Testament* (Thomas Nelson Inc., New York 1978); Vila-Escuain, «Qumrán», *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrassa 1985), págs. 975-988, especialmente págs. 980-981, 988.

Acerca de ella dice otro autor:⁵

[p 674] «En la Segunda Epístola de Pedro encuentro la afirmación de que está escrita por él. Tiene un tono de santidad profunda y espiritual, una confianza dignificada, totalmente alejada de la impostura; y sin embargo esto es lo que sería si no hubiera sido escrita por el apóstol Pedro. En ella encuentro alusiones incidentales a cosas que le sucedieron a él y que se relatan en otras partes, lo que no se le habría ocurrido a un impostor. No aparece la más mínima desviación de la verdad divina. Hay una solemnidad y una autoridad que no se encuentra en otro lugar más que en los escritos inspirados; y una aplicación directa al alma, como viniendo de Dios, de la autoridad de su contenido, que es una de las características de la inspiración. La manera en que trata de la palabra, así como de los acontecimientos de la vida de Cristo, presenta un carácter divino. Vemos en ella un conocimiento y un empleo de los magnos principios de la verdad divina que son originales sin duda alguna, y que poseen al mismo tiempo la fuerza divina que pertenece a toda la Biblia. Aparece una ausencia de ampliación que sólo se halla en la Biblia, y que es el resultado de la consciencia de la autoridad con la que hablaría un hombre inspirado, o más bien que es la consecuencia natural de su autoridad proveniente de Dios».

La evidencia interna ya conduce a una aceptación de la genuinidad de 2 Pedro. Es psicológicamente *imposible* que un engañador lograra un escrito de esta naturaleza. Lo es tanto desde el punto de vista de su dignidad positiva como desde el punto de vista de lo incidental de las alusiones a su experiencia y a lo contenido de su expresión. Las grandes semejanzas en estilo, ya señaladas por Robertson en un párrafo anterior, llevan a pedir sin embargo una explicación de las diferencias que se advierten en el lenguaje, más elegante y literario en 1 Pedro, más tosco y directo en 2 Pedro. Las explicaciones ya las apunta Robertson, en el hecho de que Silvano, su amanuense, fuera la mano correctora en la providencia de Dios para dar el resultado final querido por Él, mientras que en 2 Pedro la redacción pudo ser por medio de otro amanuense o por el mismo Pedro, con diferentes características estilísticas, características que, por otra parte, siempre quedan afectadas por el estado de ánimo, el tema de que se trata, y el tiempo transcurrido entre los diferentes escritos.

En cuanto a las razones para la posterior incertidumbre acerca de 2 Pedro, ante sus claras evidencias internas de genuinidad, y del testimonio del primer siglo y de comienzos del segundo, otro autor señala:⁶

«No hay evidencia de que la cuestión suscitada acerca de 2 Pedro existiera en el primer siglo. Oímos acerca de esto mucho más tarde, en el siglo cuarto, cuando la incredulidad y la falta de espiritualidad habían prevalecido durante mucho tiempo para la decadencia de la fe y dominio de la heterodoxia, a la que dio gran ímpetu el abierto espíritu mundano, que gozaba de gran pujanza y amplia práctica. La muerte de Pedro no invalidó su Segunda Epístola como tampoco invalidó la de Pablo su Segunda a Timoteo. Tenemos aquí una mera imaginación de circunstancias que explicar para unas dudas muy posteriores y totalmente carentes de fundamento acerca de nuestra Epístola. La suposición de que hubiera retardo al principio en su aceptación, y que hubiese una recolección de evidencia de varios lugares, antes de que la Epístola fuera recibida en base del veredicto de la iglesia acerca de su genuinidad, es tan sólo un sueño».

Aún otro autor observa muy pertinentemente:⁷

«La gente habla y escribe frecuentemente como si la autoridad de que están investidos los libros de la Biblia en la mente de los cristianos es el resultado de que han sido incluidos en la lista sagrada. Pero el hecho histórico es al revés. Fueron incluidos y lo siguen siendo porque fue reconocida su autoridad».

Y:⁸

«Cuando nuestro Señor preguntó a los fariseos si el bautismo de Juan era de autoridad divina o humana, y ellos pretendieron no saber qué responder, Él no quiso decirles cuál era la fuente de Su propia autoridad. En otras palabras, si no podían distinguir la autoridad divina cuando la veían, ningún argumento o señal les convencería de ella. Los cristianos primitivos no eran personas excepcionalmente inteligentes, pero sí que tenían la capacidad de reconocer la autoridad divina cuando la veían. Y el hecho de que discernieron sabiamente al distinguir entre los escritos canónicos de los no canónicos se le hará evidente a cualquiera que compare el Nuevo Testamento con la literatura cristiana primitiva».

FECHA DE REDACCIÓN

Aceptando la paternidad petrina, evidentemente tuvo que ser escrita antes de su muerte, que fue antes del 67 o 68 d.C. Ya hemos visto la evidencia procedente de la Cueva 7 de Qumrán, que nos da certeza de que sus escritos ya estaban reunidos con otros (Marcos, Hechos, Romanos, 1 Timoteo, Santiago) antes del año 70 d.C.

[p 675] CAPÍTULO 1

1. Simón Pedro (Simón Petros). Aleph, A, K, L, P tienen *Symeōn*, como en Hechos 15:14, mientras que B tiene *Simōn*. Las dos formas aparecen indiferentemente en 1 Mac 2:3, 65 para el mismo hombre. *Siervo y apóstol (doulos kai apostolos)*. Como Romanos 1:1; Tito 1:1. *A los que ... han recibido* (V.M.) (*tois lachousin*). Participio segundo aoristo articular dativo en plural de *lagchanō*, viejo verbo, obtener por suerte (Lc. 1:9), aquí con el acusativo (*pistin*) como en Hechos 1:17. *Igualmente preciosa (isotimon)*. Un adjetivo compuesto tardío (*isos*, igual, *timē*, honor, precio), sólo aquí en el N.T. Pero este adjetivo (Field) se emplea de dos formas, según las dos ideas en *timē* (valor, honor), bien semejante en valor, o semejante en honor. Esta segunda idea es la usual con *isotimos* (inscripciones y papiros, Josefo, Luciano), mientras que *polutimos* tiene la connotación de precio, como *timē* en 1:7, 19; 2:4, 6s. La fe que ellos han obtenido es como un honor y privilegio con el de Pedro o cualquiera de los apóstoles. *Con nosotros* (V.M.) (*hēmin*). Caso instrumental asociativo siguiendo a *isotimon*. Igual a *tēi hēmōn* (la fe de nosotros). *Por la justicia (en dikaionēi)*. En la justicia. Determinado debido a la preposición *en* y al siguiente genitivo aunque carezca del artículo. El sentido de *dikaionē* en el A.T. aplicado a Dios (Ro. 1:17) y aquí a Cristo. *De nuestro Dios y Salvador Jesucristo (tou theou hēmōn kai sōtēros Iēsou Christou)*. Así que el único artículo (*tou*) con *theou* y *sōtēros* demanda precisamente como con *tou kuriou hēmōn kai sōtēros Iēsou Christou* (de nuestro Señor y Salvador Jesucristo), una persona, no dos, en 1:11, lo mismo que en 2:20; 3:2, 18. Así en 1 Pedro 1:3 tenemos *ho theos kai patēr* (el Dios y Padre), una persona, no dos. La gramática es uniforme e inevitable (Robertson, *Grammar*, pág. 786), como incluso lo admite Schmiedel (Winer-Schmiedel, *Grammatik*, pág. 158): «La gramática exige que se signifique una persona». Moulton (Prol., pág. 84) cita ejemplos en los papiros de un empleo similar de *theos* para los emperadores romanos. Véase el mismo giro idiomático en Tito 2:13. El empleo de *theos* por parte de Pedro como predicado con Jesucristo no refuta la paternidad petrina de esta Epístola como tampoco su uso en Juan 1:1 refuta la paternidad juanina del Cuarto Evangelio ni su mismo empleo en Tito 2:13 refuta la genuinidad de Tito. Pedro había oído a Tomás llamar Dios a Jesús (Jn. 20:28), y él mismo lo había llamado el Hijo de Dios (Mt. 16:16).

2. Sean multiplicados (plēthuntheiē). Primer aoristo optativo en voz pasiva de *plēthunō* en un deseo para el futuro (uso volitivo) como en 1 Pedro 1:2; Judas 2. *En el conocimiento (en epignōsei)*. Conocimiento pleno (adicional, *epi*) como en 1:8 (en 1:5, 6; 3:18 es sólo *gnōsis*), pero *epignōsin* otra vez en 1:3, 8; 2:20.

⁵ Darby, J. N.: «Letter on the Divine Inspiration of the Holy Scriptures», en *Collected Writings of J. N. Darby* (Stow Hill Bible and Tract Depot, Kingston-on-Thames, reimpresión 1965), págs. 35, 36.

⁶ Kelly, W.: «The Second Epistle of Peter», *The Bible Treasury*, Ene. 1904, págs. 13–14 (H. L. Heijkoop, Winschoten, Holanda, reimp. 1969).

⁷ Bruce, F. F.: *The Books and the Parchments* (Pickering and Inglis, 1950, 1975), págs. 95, 96.

⁸ *Ibid.*, pág. 110.

Aquí se apremia, de la misma forma que en Colosenses, a un pleno conocimiento en contra de las pretensiones de los herejes gnósticos de poseer una *gnōsis* especial. *De Dios y de nuestro Señor Jesús (tou theou kai lēsou tou kuriou hēmōn)*. A primera vista el giro aquí parece demandar una sola persona, como en 1:1, aunque hay un segundo artículo (*tou*) delante de *kuriou*, y *lēsou* es un nombre propio. Pero el texto aquí es muy incierto. Bengel, Spitta, Zahn y Nestle aceptan la lectura más breve de P y de algunos MSS. de la Vulgata y de algunos minúsculos con sólo *tou kuriou hēmōn* (nuestro Señor), del que pueden haber provenido las otras tres lecturas. En todos los pasajes en 2 Pedro *gnōsis* y *epignōsis* se emplean sólo de Cristo. El texto de 2 Pedro no está en buen estado de conservación.

3. Como ... nos han sido dadas por su divino poder (hōs hēmin tēs theias dunameōs autou dedōrēmenēs). Genitivo absoluto con la partícula causal *hōs* y el participio perfecto en voz media de *dōreō*, un viejo verbo, otorgar (*dōrea*, don), generalmente en voz media como aquí, y en el N.T. sólo en Marcos 15:45 además de aquí. *Autou* hace referencia a Cristo, que tiene «divino poder» (*tēs theias dunameōs*), por cuanto Él es *theos* (1:1). *Theios* (de *theos*) es un viejo adjetivo, en el N.T. sólo aquí y en el versículo 4 y Hechos 17:29, donde Pablo emplea *to theion* para significar deidad, adaptando así su lenguaje a su audiencia, como lo evidencian los papiros y las inscripciones. El uso de *theios* con una connotación imperial es muy común en los papiros y en las inscripciones. Deissmann (*Bible Studies*, págs. 360–368) ha mostrado la singular semejanza lingüística entre 2 Pedro 1:3 a 11 y una notable inscripción de los habitantes de Stratonicea en Caria a Zeus Panhemerio y a Hécate, fechada del 22 d.C. (dada íntegramente en C I H ii N° 2715 a b). Una de las semejanzas es el empleo de *tēs theias dunameōs*. Puede que Pedro hubiera leído esta inscripción (cf. Pablo en Atenas), o puede que haya usado «las formas y fórmulas familiares de la emoción religiosa» (Deissmann), «el language litúrgico oficial de Asia Menor». Pedro tiene predilección por *dunamis* en esta Epístola, y el *dunamis* de Cristo «es la espada que San Pedro blande sobre las cabezas de los Falsos Maestros» (Bigg). *Todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad (panta ta pros zōēn kai eusebeian)*. «Todas las cosas para vida y piedad.» La nueva vida en Cristo que es el misterio de la piedad (1 Ti. 3:16). *Eusebeia* con sus cognados (*eusebēs*, *eusebōs*, *eusebeō*) aparece solamente en esta Epístola, en Hechos y en las Epístolas Pastorales (de *eu*, bien, y *sebomai*, adorar). *De aquel que nos llamó (tou kalesantos)*. Genitivo del participio primero aoristo articular en voz activa de *kaleō*. Cristo llamó a Pedro y a todos los demás cristianos. *Por su gloria y excelencia (día doxēi kai aretēi)*. Así en B, K, L, pero Aleph, A, C, P leen *idiāi doxēi kai aretēi* (bien el caso instrumental «mediante», bien el dativo «a»). Pedro tiene predilección por el término *ideos* (propio, 1 P. 3:1, 5; 2 P. 2:16, 22, etc.). La «gloria» aquí es la manifestación del Carácter Divino en Cristo. Para *aretē*, vean 1 Pedro 2:9 y Filipenses 4:8; 2 Pedro 1:5.

4. Por medio de las cuales (di' hōn). Probablemente la «gloria y virtud» acabadas de mencionar, aunque es posible tomarlo con *panta ta pros*, etc., o con *hēmin* (a nosotros, significando «por medio de quien»). *Nos ha dado (dedōrētai)*. Perfecto de indicativo en voz media de *dōreō*, para lo cual véase versículo 3. *Preciosas y grandísimas promesas (ta timia kai megista epaggelmata)*. *Epaggelma* es una vieja palabra (de *epaggellō*), en lugar del término común *epaggelia*; en el N.T. sólo aquí y en 3:13. *Timios* (precioso, de *timē*, precio, estima) aparece tres veces en Pedro (1 P. 1:7, de la fe; 1:19, de la sangre de Cristo; 2 P. 1:4, de las promesas de Cristo). *Megista* es el superlativo elativo que se emplea junto con un adjetivo positivo (*timia*). *Para que ... llegaseis a ser (hina genēsthe)*. Cláusula de propósito con *hina* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz media de *ginomai*. *Por ellas (día toutōn)*. Las promesas. *Participantes (koinōnoi)*. Socios, coparticipes en, palabra para la cual ha de verse 1 Pedro 5:1. *De la naturaleza divina (theias phuseōs)*. Esta frase, como *to theion* en Hechos 17:29, «pertenecer más al helenismo que a la Biblia» (Bigg). Es una frase estoica, pero carente del sentido estoico. Pedro se está refiriendo al nuevo nacimiento como en 1 Pedro 1:23 (*anagegennēmenoi*). La misma frase aparece en [p 676] una inscripción probablemente bajo la influencia del mitraísmo (Moulton y Milligan, *Vocabulary*). *Habiendo huido (apophugontes)*. Participio segundo aoristo en voz activa de *apopheugō*, un viejo verbo compuesto, en el N.T. sólo aquí y en 2:18, 20, aquí con el ablativo (*phthorās*, una vieja palabra proveniente de *phtheirō*, decadencia moral como en 2:12) y el acusativo allí. *A causa de la concupiscencia (en epithumiāi)*. Provocada por, consistente en, concupiscencia. «El hombre o es regenerado o degenerado» (Strachan).

5. Por esto mismo (kai auto touto de). Un acusativo adverbial (*auto touto*) aquí, un giro idiomático clásico, tanto con *kai* como con *de*. Cf. *kai touto* (Fil. 1:29), *touto men-touto de* (10:33). «El alma de la religión es la parte práctica» (Bunyan). Debido al nuevo nacimiento y a las promesas tenemos una parte de jugar. *Poniendo (pareisenegkantes)*. Participio primero aoristo en voz activa de *pareispherō*, un viejo compuesto doble, traer dentro, introducir (*eispherō*), al lado (*para*), sólo aquí en el N.T. *Toda diligencia (spoudēn pāsan)*. Una vieja palabra proveniente de *speudō*, apresurar (Lc. 19:5s.). Esta frase (*pāsan spoudēn*) aparece en Judas 3 con *poioumenos* y en la inscripción en Estratonicea (v. 3) con *ispheresthai* (desde luego una curiosa coincidencia, por decir poco, aunque fuera común en *Koinē*). *A vuestra fe (en tēi pistei humōn)*. Fe o *pistis* (una firme convicción, como en He. 11:1, 3, la raíz de la vida cristiana, Ef. 2:8) es el fundamento que se desarrolla a través de varias etapas hasta el amor (*agapē*). Véanse listas similares en Santiago 1:27; 1 Tesalonicenses 1:3; 2 Tesalonicenses 1:3s.; Gálatas 5:22s.; Romanos 5:2s.; 8:2s. Hermas (*Vis. III. 8. 1–7*) tiene una lista llamada «hijas» la una de la otra. Obsérvese el empleo de *en* (en, sobre) con cada paso. *Añadió (epichorēgēsate)*. Primer aoristo de imperativo en voz activa de *epichorēgeō*, un verbo doble compuesto tardío y raro (*epi* y *chorēgeō*, 1 P. 4:11, de *chorēgos*, director del coro, *choros* y *hēgeomai*, dirigir, conducir), equipar el coro con suministros adicionales (completos). Ambas formas, la compuesta y la simple (la más común), aparecen en los papiros. En 1:11 y ya en 2 Corintios 9:10; Gálatas 3:5; Colosenses 2:19. *Virtud (aretēn)*. Poder moral, energía moral, vigor del alma (Bengel). Véase 3. *Conocimiento (gnōsin)*. Penetración intelectual, entendimiento (1 Co. 16:18; Jn. 15:15).

6. Dominio propio (ten egkrateian). Traducido «templanza» en algunas versiones (RV, V.M.). Una vieja palabra (de *egkratēs*, *en* y *kratos*, uno que se re tiene dentro, como en Tit. 1:8), en el N.T. sólo aquí, Hechos 24; 25 y Gálatas 5:23. Lo opuesto a la *pleonexia* de los herejes. *Paciencia (tēn hupomonēn)*. Para lo que véase Santiago 1:3. *Piedad (tēn eusebeian)*. Para ello véase v. 3.

7. Afecto fraternal (tēn philadelphian). Véase 1 Pedro 1:22. *Amor (tēn agapēn)*. Por elección deliberada (Mt. 5:44). Amor a Cristo como la corona de todo (1 P. 1:8) y por tanto por todos los hombres. El amor es la cumbre, como Pablo también lo expone (1 Co. 13:13).

8. Porque si estas cosas están en vosotros y abundan (tauta gar humin huparchonta kai pleonazonta). Participios presentes circunstanciales en voz activa (condicionales) en neutro del plural de *huparchō* y *pleonazō* (véase 1 Ts. 3:12) con el caso dativo *humin*, «estas cosas existentes por vosotros (o en vosotros) y abundando». *Dejarán estar (kathistēsín)*. BAS: «dejarán». Presente de indicativo en voz activa, «dejan», de *kathistēmi*, un viejo verbo (Stg. 3:6), en singular porque *tauta* es neutro plural. *No ... ociosos ni sin fruto (ouk argous oude akarpous)*. Acusativo predicativo plural con *humas* sobrentendido; ambos adjetivos con el alfa privativa; para *argos* véase Santiago 2:20, y para *akarpous* Mateo 13:22. *Conocimiento (epignōsin)*. «Conocimiento pleno (adicional)», como en 1:2.

9. El que carece de estas cosas (hōi mē parestin tauta). «A quien (caso dativo de posesión) estas cosas no son (mē debido a una cláusula general o relativa indefinida).» *Tiene la vista muy corta (muōpazōn)*. Participio presente en voz activa de *muōpazō*, un raro verbo, proveniente de *muōps* (en Aristóteles para designar a un miope), y esto de *mueō tous ōpas* (cerrar los ojos para no ver, impedir ver). El único otro caso de *muōpazō* lo da Suicer de Ps. Dion. Eccl. Hier. ii. 3 (*muōpasousēi kai apostrophomenēi*), empleado de un alma sobre la que brilla la luz (pestañeando y dándole la espalda). Así entendida, la palabra aquí limita *tuphlos* a un miope que cierra los ojos debido a la luz. *Habiendo olvidado (lēthēn labōn)*. «Habiendo recibido olvido». Participio segundo aoristo en voz activa de *lambanō* y acusativo *lēthēn*, una vieja palabra, de *lēthomai*, olvidar, solamente aquí en el N.T. Véase 2 Timoteo 1:5 para una frase semejante, *hupomnēsín labōn* (habiendo recibido memoria). *La purificación (tou katharismou)*. Véase Hebreos 1:3 para esta palabra significando el sacrificio expiatorio de Cristo por nuestros

pecados como en 1 Pedro 1:18; 2:24; 3:18. En 1 Pedro 3:21 Pedro niega la purificación real del pecado por medio del bautismo (sólo simbólica). Si hay aquí una referencia al bautismo, que es dudosa, sólo puede ser en un sentido simbólico. *Antiguos (palai)*. Del lenguaje como en Hebreos 1:1.

10. Por lo cual (dio). Debido a la exhortación y argumento en los versículos 5–9. *Sed tanto más diligentes (mállon spoudasate)*. «Haceos diligentes (primer aoristo de imperativo en voz activa, ingresivo, de *spoudazō* como en 2 Ti. 2:15; 2 P. 1:15) tanto más» (*mallon*, no menos). *Para hacer (BAS) (poieisthai)*. Presente de infinitivo en voz media de *poieō*, haced por vosotros mismos. *Firme (bebaian)*. La RVR77 traduce juntos «hacer firme» como «afianzar». *Llamamiento y ... elección (klēsín kai eklogēn)*. Ambas palabras (*klēsín*, la invitación, *eklogēn*, la aceptación fáctica). Para *eklogē* véase 1 Tesalonicenses 1:4; Romanos 9:11. Porque haciendo (*poiountes*). Participio presente circunstancial (condicional) en voz activa de *poieō*, «haciendo». *No caeréis jamás (ou mē ptaisēte pote)*. Una intensa negación doble (*ou mē pote*) con el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *ptaiō*, el viejo verbo tropezar, caer como en Santiago 2:10; 3:2.

11. De esta manera (houtōs). Como se ve en el versículo 10. *Os será otorgada (epichorēgēsetai)*. Futuro en voz pasiva de *epichorēgeō*, para lo que véase el versículo 5. Tú suples las virtudes arriba enunciadas, y Dios te suplirá la entrada (*hē eisodos*, vieja palabra, ya en 1 Ts. 1:9, etc.). *Amplia (plousiōs)*. V.M.: «con rica abundancia». Más literalmente, «ricamente». Véase Colosenses 3:16 para este adverbio. *En el reino eterno (eis tēn aiōnion basileian)*. La herencia del creyente de 1 Pedro 1:4 recibe aquí el nombre de reino, pero «eterno» (*aiōnion*, tanto femenino como masculino). Cosa curiosa, de nuevo volvemos a encontrar en la inscripción de Estratonicea las palabras *tēs aiōniou archēs* (del dominio eterno) aplicadas a «los señores de Roma». Pero el reino que aquí nos ocupa es el reino espiritual de Dios en los corazones de los hombres aquí en la tierra (1 P. 2:9) y en el cielo.¹ *De nuestro Señor y Salvador Jesucristo (tou kuriou hēmōn kai sōtēros Iēsou Christou)*. Para este giro véase 1:1.

12. Por esto (dio). Por cuanto ellos estaban poseídos de la fe que conduce a la piedad que están ahora practicando diligentemente, insiste ahora en la verdad, y propone cumplir su misión ante ellos por medio de ella. *No descuidaré ... siempre (mellēsō aei)*, V.M.: «cuidaré siempre». Futuro en voz activa de *mellō* (Mt. 24:6), viejo verbo, estar a punto de hacer, y empleado con el infinitivo (presente, aoristo o futuro). No es aquí un futuro perifrástico, sino más bien el propósito de Pedro de estar listo en el futuro como en el pasado y ahora (Zahn). *Recordaros (humas hupomimnēskein)*. Presente de infinitivo en voz activa de *hupomimnēskō*, viejo compuesto causativo (*hupo*, *mimnēskō*, como nuestro concepto de sugerir), bien con dos acusativos (Jn. 14:26) o *peri* con la cosa como aquí, «proseguir recordándoos de estas cosas» (*peri toutōn*). *Aunque las sepáis (kaiper eidotas)*. Participio segundo perfecto concesivo en voz activa de *oida*, concordando (acusativo plural), con *humas*. Cf. Hebreos 5:8. *Estéis afianzados (estērigmenous)*. Participio perfecto concesivo en voz pasiva de *sterizō* (1 P. 5:10). El mismo verbo (*stērisen*) que empleó Jesús dirigiéndose a Pablo (Lc. 22:32). *En la verdad presente (en tēi parousēi alētheiāi)*. La verdad presente para vosotros, *parousēi*, participio presente en voz activa de *pareimi*, estar al lado de uno. Véase Colosenses 1:6 para este uso de *parōn*. Firmemente establecidos en la verdad, pero con todo ello Pedro está deseoso de fortalecerlos aún más.

13. Tengo por justo (dikaiōn hēgoumai). Pedro considera que éste es su solemne deber, «recto» (*dikaion*). Cf. Filipenses 3:1; Efesios 6:1. *En tanto que (eph' hoson)*. Para esta frase ver Mateo 9:15; Romanos 11:13. *Cuerpo (skēnōmati)*. «Tabernáculo» literalmente, como en Deuteronomio 33:18 en lugar del usual *skēnē* (la palabra de Pedro en la Transfiguración, Mr. 9:5), su uso más antiguo (en el N.T. sólo aquí, v. 14; Hch. 7:46 del tabernáculo del pacto) en este sentido metafórico de vida como peregrinaje (1 P. 1:1; 2:11), aunque Pablo usa *skēnos*, así en 2 Corintios 5:1, 4. Pedro siente que la muerte se avecina y el apremio a que está sometido. *El estimularlos (diegeirein humas)*. Presente de infinitivo en voz activa de *diegeirō*, un tardío (Aristóteles, Hipócrates, Herodiano, papiros) compuesto perfectivo (*día* = del todo), despertar del sueño (Mr. 4:39), «persistir en desvelarlos». *Por medio de recuerdos (V.M.) (en hupomnēsei)*. Vieja palabra, proveniente de *hupomimnēskō* (v. 12), en el N.T. sólo aquí, 3:1; 2 Timoteo 1:5. «Por vía de recordaros.»

[p 677] **14. Mi separación del cuerpo (BAS) (hē apothēsis tou skēnōmatos mou).** Para *apothēsis* véase 1 Pedro 3:21 y para *skēnōma* el versículo 13. Para la metáfora véase 2 Corintios 5:3s. *Es inminente (tachinē estin)*. Un adjetivo tardío (Teócrito, LXX, inscripción), en el N.T. solamente aquí y en 2:1. No está claro si *tachinos* significa pronto o veloz como en Isaías 59:7 y como *tachus* en Santiago 1:19, o repentino, como *tachus* en Platón (*República*, 553 D). Cualquiera de estos sentidos armoniza con el tono de urgencia de Pedro aquí, tanto si pensaba que su muerte estaba cercana o que sería violenta, o ambas cosas. *Me ha declarado (edēlōsen moi)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *dēlōō*, un viejo verbo (de *delos*), como en 1 Pedro 1:11. Pedro se refiere al incidente que está relatado en Juan 21:18s., y que conocía por experiencia personal antes que Juan lo registrara por escrito.

15. Pedro puede haber tenido también una visión advirtiéndole de su inminente muerte (cf. la leyenda *Domine quo vadis*), como las tuvo Pablo frecuentemente (Hch. 16:9; 18:9; 21:11; 23:11; 27:23). *En todo momento (hekastote)*. Según surja la necesidad, un viejo adverbio, sólo aquí en todo el N.T. *Después de mi partida (meta tēn emēn exodon)*. Para *exodos* con el sentido de muerte, véase Lucas 9:31, y para la partida de Egipto (camino de salida, *ex*, *hodos*) véase Hebreos 11:22, los únicos otros ejemplos en el N.T. Se debe observar otra vez más que Pedro estaba presente en el monte de la Transfiguración, cuando tuvo lugar la conversación acerca del «éxodo» de Jesús de la tierra. *Que ... vosotros podáis (echein humas)*. Literalmente, «para que podáis tenerlo», el mismo giro con *echō* y el infinitivo en Marcos 14:8; Mateo 18:25. Es el infinitivo objetivo en seguimiento de *spoudasō* (daré diligencia, para lo que véase v. 10). *Tener memoria de estas cosas (tēn toutōn mnēmēn poieisthai)*. Presente de infinitivo en voz media de *poieō* (como en el v. 10). *Mnēmē* es una vieja palabra (de *mnaomai*), sólo aquí en el N.T. Este giro, como el latín *mentionem facere*, es común en los antiguos escritores (hay ejemplos también en papiros para «mención» y «recuerdo»), sólo aquí en el N.T., pero en Romanos 1:20 tenemos *mneian poioumai* (hago mención). Ambos sentidos son apropiados aquí. Es posible, como Ireneo pensó (III. 1. 1), que Pedro tuviera en mente el Evangelio de Marcos, que les sería de ayuda una vez que él hubiera partido de esta escena terrenal. Es probable que el Evangelio de Marcos ya estuviera escrito por indicación de Pedro, pero puede que Pedro tuviera aquí en mente este hecho.

16. No ... siguiendo (ouk exakolouthēsantes). Participio primero aoristo en voz activa de *eakolouthēō*, verbo compuesto tardío, seguir fuera (Polibio, Plutarco, LXX, papiros, inscripciones como de muerte que sobrevendría a cualquier gentil que en el templo traspasara el límite establecido), con la negación enfática *ouk*, «no habiendo seguido». Ver también 2:2 para este verbo. *Fábulas ingeniosamente inventadas (sesophismenōis muthois)*. Caso instrumental asociativo de *muthos* (un antiguo término denotando palabra, narración, historia, ficción, fábula, falsedad). En el N.T. sólo aquí y en las Epístolas Pastorales (1 Ti. 1:4, etc.). Participio perfecto en voz pasiva de *sophizō*, una vieja palabra (de *sophos*), sólo empleada dos veces en el N.T.; en sentido causativo significa hacer sabio (2 Ti. 3:15), hacer de sofista, inventar ingeniosamente (como en el pasaje que nos ocupa); también aparece en este sentido en los escritores antiguos y en los papiros. Aparentemente, algunos de los falsos maestros enseñaban que los milagros del Evangelio eran sólo alegorías y no realidades (Bigg). Cf. 2:3 para «palabras fingidas». *Os hemos dado a conocer (egnōrisamen humin)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *gnōrizō*, dar a conocer a vosotros. Posiblemente por medio del mismo Pedro. *El poder y la venida (tēn dunamin kai parousian)*. Estas palabras puede que se refieran (Chase) a la Encarnación, como sucede con *epiphaneia* en 2 Timoteo 1:10 (la segunda venida en 1 Ti. 6:14), y es cierto de *parousia* (2 Co. 7:6 de Tito). Pero en los otros pasajes en el N.T. *parousia* (término técnico en

¹ Hasta la implantación del mismo sobre esta tierra, cuando por fin podrá proclamarse, tal como se anuncia en Apocalipsis 11:15, que «los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos» (N. del T.).

los papiros para designar la llegada de un rey o de otro alto dignatario), cuando se emplea acerca de Cristo, hace referencia a su segunda venida (2 P. 3:4, 12). *Sino como habiendo visto con nuestros propios ojos (all' epoptai genēthentes)*. Participio primero aoristo en voz pasiva de *ginomai*, «sino habiendo devenido testigos oculares». *Epoptai*, una vieja palabra (de *epoptō* como *epoteuō* en 1 P. 2:12; 3:2), empleada de aquellos que alcanzaban el tercero o más elevado grado de iniciados en los misterios de Eleusis (común en las inscripciones). Cf. *autoptēs* en Lucas 1:2. *Su majestad (tēs ekeinou megaleiotētos)*. Palabra tardía y rara (LXX y papiros) proveniente de *megaleios* (Hch. 2:11), en el N.T. sólo aquí, en Lucas 9:43 (de Dios) y Hechos 19:27 (de Artemisa). Pedro evidentemente tenía el sentimiento de que él, junto con Jacobo y Juan, habían sido elevados al más alto nivel de iniciación en la Transfiguración de Cristo. *Ekeinou* enfático como en 2 Timoteo 2:26.

17. Porque recibió (V.M.) (labōn gar). Participio segundo aoristo en voz activa nominativo singular de *labanō*, «él habiendo recibido», pero no hay verbo finito, habiendo aquí un anacoluto, cambiando en el versículo 19 (después del paréntesis en el 18) a *echomen bebaioterōn* en lugar de *ebēbaiōsen*. *Cuando una voz descendió a Él (V.M.) phōnēs enechtheisēs autōi toiasde*. Genitivo absoluto con participio primero aoristo en voz pasiva, femenino singular de *pherō* (cf. 1 P. 1:13), repetición de *enechtheisan* en el versículo 18. *Phōnē* (voz) se usa también de Pentecostés (Hch. 2:6). *Toiosde* (demostrativo clásico) aparece solamente aquí en el N.T. *Desde la magnífica gloria (hupo tēs megaloprepous doxēs)*. «Junto a la majestuosa gloria.» *Megaloprepēs* es un viejo compuesto (*me-gas*, grande, *prepei*, está deviniendo), sólo aquí en el N.T., varias veces en el A.T. y en los libros apócrifos (2 Mac 8:15), y su adverbio en inscripciones. Probablemente en referencia a *nephelē phōteinē* (nube resplandeciente, shekiná) en Mateo 17:5. Las palabras dadas aquí por la «voz» concuerdan exactamente con Mateo 17:5 excepto en el orden y uso de *eis hon* en lugar de *en hōi*. Marcos (9:7) y Lucas (9:35) tienen *akouete*. Pero Pedro no necesitaba de ningún Evangelio escrito para su reminiscencia aquí.

18. Esta voz (tautēn tēn phōnēn). La citada en el versículo 17. *Nosotros oímos (ēkousamen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *akouō*, una experiencia concreta de Pedro. *Enviada (enechtheisan)*. «Traída» como en el versículo 17. *Cuando estábamos con Él (sun autōi ontes)*. Participio presente en voz activa de *eimi*, «estando con Él» (cf. V.M.). *En el monte santo (en tōi hagiōi orei)*. Hecho santo por la eminente gloria. Véase Ezequiel 28:14 para «santo monte de Dios», allí referido al Sinaí, y éste probablemente una de las cumbres menores del Hermón. El relato de Pedro es independiente de la narración sinóptica, pero concuerda con ella en todos los puntos esenciales.

19. La palabra profética (ton prophētikon logon). Cf. 1 Pedro 1:10, una referencia a todas las profecías mesiánicas. *Como más segura (bebaioterōn)*. Predicado acusativo del adjetivo comparativo *bebaiōs* (2 P. 1:10). La escena de la Transfiguración confirmó las profecías mesiánicas y evidenció la deidad de Jesucristo como el Hijo Amado de Dios. Algunos, con menos razones, toman a Pedro como significando que la palabra de profecía es una confirmación más segura de la deidad de Cristo que la Transfiguración. *A la cual (hōi)*. Dativo del relativo referido a «la palabra profética más segura» (cf. BAS). *En estar atentos (prosechontes)*. Participio presente en voz activa con *noun* (mente) sobrentendida, «manteniendo vuestra mente sobre» con el dativo (*hōi*). *Como a una lámpara (hōs luchnōi)*. Dativo también de *luchnos* siguiendo a *prosechontes*, una vieja palabra (Mt. 5:15). *Que alumbraba (phainonti)*. También dativo del participio presente en voz activa de *phainō*, resplandecer (Jn. 5:35). *En un lugar oscuro (en auchmērōi topōi)*. Un viejo adjetivo, requemado, escuálido, sucio, oscuro, lóbrego, sólo aquí en el N.T., aunque aparece en Aristóteles y en una lápida funeraria de un niño. *Hasta que despunte el día (heōs hou hēmera diaugasēi)*. Primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *diaugazō* con la conjunción temporal *heōs hou*, la construcción usual para el tiempo futuro. Un verbo compuesto tardío, *diaugazō* (Polibio, Plutarco, papiros) de *dia* y *augē*, resplandecer a través, sólo aquí en el N.T. *El lucero de la mañana (phōsphoros)*. Viejo adjetivo compuesto (*phōs*, luz, *pherō*, traer), portador de luz (Lucifer) aplicado a Venus como la estrella de la mañana. Nuestro término *fósforo* es esta misma palabra. En la LXX aparece el término *heōsphoros*. Cf. Malaquías 4:2 y Lucas 1:76–79; Apocalipsis 22:16 para «amanecer» aplicado al Mesías. *Alboree (anateilēi)*. Primer aoristo de subjuntivo de *anatellō* (Stg. 1:11; Mt. 5:45).

20. Conociendo primero esto (touto prōton ginōskontes). Concordando con *poieite* como *prosechontes* en el v. 19. *Ninguna profecía de la Escritura (pāsa prophēteia ou)*. Como el hebreo *lo-kōl*, pero también en los papiros, y en 1 Juan 2:21 (Robertson, *Grammar*, pág. 753). *Procede (ginetai)*. O «surge», «brota» (Alford). *De interpretación privada (idias epiluseōs)*. Caso ablativo de origen o fuente en el predicado como con *gnōmēs* en Hechos 20:3 y con *tou theou* y *ex hēmōn* en 2 Corintios 4:7. «Ninguna profecía de la Escritura proviene de una comunicación privada», no «de interpretación privada». El sentido usual de *epiluseis* es explicación, pero esta palabra no aparece en ningún otro lugar en el N.T. Aparece en los papiros en el sentido de solución, e incluso de la satisfacción de una deuda. Spitta apremia a que la idea aquí es «disuelta». El verbo *epiluō*, desligar, desatar, liberar, aparece dos veces en el N.T., una vez (Mr. 4:24) donde puede significar «desentrañar», acerca de parábolas, y la otra está en Hechos 19:39, donde significa decidir. Lo que se expone aquí es la comprensión que el profeta tiene de la profecía, no la que tienen sus lectores, como se ve en el siguiente versículo.

[p 678] 21. Porque (gar). La razón de la anterior declaración de que ningún profeta es iniciador de una profecía. Él no es un iniciador espontáneo. *Fue traída (ēnechthē)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *pherō* (vv. 17s.). *Por voluntad humana (thelēmati anthrōpou)*. Caso instrumental de *thelēma*. La profecía es de origen divino, no de origen privado de uno (*idias epiluseōs*). *Inspirados por el Espíritu Santo (hupo pneumatōs hagiou pheromenoi)*. Participio presente en voz pasiva de *pherō*, movidos de tiempo en tiempo. Así «hablaron de parte de Dios» (BAS). Pedro no está aquí advirtiendo en contra de una interpretación personal de la profecía, como pretenden los catolicorromanos, sino en contra de la insensatez de profetas espontáneos sin impulso de parte de Dios.

CAPÍTULO 2

1. Pero se levantarōn (BAS) (egenontō de). Segundo aoristo de indicativo en voz media de *ginomai* (cf. *ginetai* en 1:20). *También falsos profetas (kai pseudoprophētai)*. En contraste con los verdaderos profetas acabados de describir en 1:20s. Compuesto tardío en la LXX y Filón, común en el N.T. (Mt. 7:15). Alusión a los tiempos del A.T., como el caso de Balaam y otros (Jer. 6:13; 28:3; Ez. 13:9). *Falsos maestros (pseudodidaskaloi)*. Un compuesto tardío y raro (*pseudēs, didaskalos*) sólo aquí en el N.T. Pedro los presenta aquí como aún futuros (*esontai*, serán) y luego como ya presentes (*eisin*, son, v. 17), o en el pasado (*eplanēthēsan*, se han extraviado, v. 15). *Introducirán encubiertamente (pareisaxousin)*. Futuro en voz activa de *pareisagō*, compuesto doble tardío traer dentro (*eis*, hacia, *agō*, traer) al lado de (*para*), como si hecho en secreto, sólo aquí en el N.T., pero véase *pareisaktous* en Gálatas 2:4 (adjetivo verbal de este mismo verbo). *Herejías destructoras (haireseis apōleias)*. Genitivo descriptivo, «herejías de destrucción» (marcadas por su efecto destructor) como en Lucas 16:8. *Hairesis* (de *haireō*) es simplemente una elección, una escuela, una secta como la de los saduceos (Hch. 5:17), o de los fariseos (Hch. 15:5). Estos «sectarismos» (Gá. 5:20) conducían a la destrucción. *Negarán (arnoumenoi)*. Participio presente en voz media, «negando», de *arneomai*. Esto lo hacían los gnósticos, y lo mismo, ay, hizo Pedro (Mt. 26:70) incluso después del solemne anuncio de Cristo (Mt. 10:33). *Aun al Dueño (kai ton despotēn)*. Un viejo término para amo absoluto, aquí de Cristo como en Judas 4, y también usado de Dios (Hch. 4:24). Sin el mal sentido que está en nuestro término «déspota». *Que los compró (ton agorasanta autous)*. Participio primero aoristo articular en voz activa de *agorazō*, la misma idea con *lutroō* en 1 Pedro 1:18s. Estos herejes, en todo caso, eran profesos cristianos. *Destrucción repentina (tachinēn apōleian)*. Ésta es siempre la tragedia de tales falsos profetas, la suerte que atraen sobre sí mismos.

2. Lascivia (aselgeiais). Caso instrumental asociativo siguiendo a *exakolouthēsousin* (futuro en voz activa, para el cual verbo véase 1:16). Véase 1 Pedro 4:3 para esta palabra. *Por causa de los cuales (di' hous).* Caso acusativo del relativo, referido a *polloi*, muchos). *Autōn* (de ellos) hace referencia a *pseudodidakaloi* (falsos maestros), mientras que *polloi* tiene referencia a sus seguidores engañados. Véase Romanos 2:23s. para una imagen de esta conducta por parte de los judíos (cita de Is. 52:5, con *blasphēmēō* empleado como aquí con *di' humas*, por causa de vosotros). *El camino de la verdad (hē hodos tēs alētheias).* *Hodos* (camino) aparece con frecuencia en el N.T. denotando el cristianismo (Hch. 9:2; 16:17; 18:25; 22:4; 24:14). Esta frase está en Génesis 24:48 como «camino recto» (V.M.), y esto es lo que Pedro significa aquí. Así en Salmos 119:30. Véase otra vez 2:15, 21.

3. En avaricia (V.M.) (en pleonexiāi). Como en el caso de Balaam (v. 15). Estos licenciosos gnósticos sacaban dinero de sus incautas víctimas. Un gnosticismo meramente individual tenía su fruto en inmoralidad y fraude. *Con palabras fingidas (plastōis logōis).* Caso instrumental. *Plastos* es un adjetivo verbal (de *plassō*, moldear como con arcilla, para lo cual ver Ro. 9:20), solamente aquí en el N.T. «Con palabras forjadas.» Véase una muestra en 3:4. *Harán mercadería de vosotros (humas emporeusontai).* Futuro en voz media de *emporeuomai* (de *emporos*, un mercader viajante), una vieja palabra, entrar para comercio, en el N.T. sólo aquí y en Santiago 4:13, que ha de verse. Cf. nuestro término «emporio» (Jn. 2:16, casa de mercado). *El juicio de los cuales (V.M.) (hois to krima).* RVR77: «El juicio pronunciado sobre ellos». Más literalmente: «Para quienes (caso dativo) la sentencia» (veredicto, no proceso, *krisis*). *Hace tiempo (ekpalai).* Un adverbio compuesto tardío y común; en el N.T. únicamente aquí y en 3:5. *No se tarda (ouk argei).* «No está ocioso [esto es, el juicio sobre ellos pronunciado]», el viejo verbo *argeō* (de *argos*, no trabajando, alfa privativa y *ergon*), sólo aquí en el N.T. *No se duerme (ou nustazei).* Un antiguo y común verbo (de *nuō*, dar cabezadas), en el N.T. solamente aquí y en Mateo 25:5. Nótese *apōleia* (destrucción) tres veces en los versículos 1 a 3.

4. Porque si Dios no perdonó (ei gar ho theos ouk epheisato). Primer ejemplo (*gar*) de una cierta condenación, la de los ángeles caídos. Condición de la primera clase precisamente como la de Romanos 11:21, excepto que aquí la apódosis normal (*humōn ou pheisetai*) no se expresa como allí, sino que sólo queda implicada en el versículo 9 mediante *oiden kurios ruesthai* (el Señor sabe cómo librar) después del paréntesis del v. 8. *A los ángeles que pecaron (aggelōn hamartēsantōn).* Caso genitivo siguiendo a *epheisato* (primer aoristo de indicativo en voz media de *pheidomai*) y carente de artículo (por tanto más enfático, a ángeles), participio primero aoristo en voz activa de *hamartanō*, «habiendo pecado». *Los arrojó al infierno (tartarōsas).* Participio primero aoristo en voz activa de *tartaroō*, palabra tardía (de *tartaros*, vieja palabra que aparece en Homero, Píndaro, la LXX, Job 40:15; 41:23, Filón, e inscripciones, denotando la lúgubre y terrible morada de los muertos malvados, como la Gehena de los judíos), y que se encuentra sólo aquí excepto en un comentario antiguo sobre Homero. *Tartaros* se encuentra en Enoc 20:2 como el lugar de castigo de los ángeles caídos, mientras que la Gehena es para los judíos apóstatas. [Los] entregó (paredōken). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *paradidōmi*, la misma forma solemnemente empleada por Pablo en Romanos 1:21, 26, 28. *A prisiones de oscuridad (seirois zophou).* *Zophos* (relacionado con *gnophos*, *nephos*) es una antigua palabra, negrura, lóbreguez del mundo inferior en Homero, en el N.T. sólo aquí, versículo 17, Judas 13 y Hebreos 12:18. Los MSS. varían entre *seirais* (*seira*, cadena o cuerda) y *seirois* (*seiros*, vieja palabra para hoyo, granero subterráneo). *Seirois* es la lectura correcta (Aleph, A, B, C), caso dativo de destino. *Para ser reservados hasta el juicio (eis krisin tēroumenous).* Participio presente (acción lineal) en voz pasiva de *tēreō*. «Guardados para juicio.» Cf. 1 Pedro 1:4. Alef y A tienen *kolazomenous tērein* como en el v. 9. Obsérvese *krisis* (acto de juicio).

5. Al mundo antiguo (archaiou kosmou). Caso genitivo siguiendo a *epheisato* (con *ei* sobrentendida) repetido (el segundo ejemplo, el diluvio). Este ejemplo no está en Judas. La ausencia del artículo es común en el estilo profético como en 2 Pedro. Para *archaios* véase Lucas 9:8. *Guardó (ephulaxen).* Aún parte de la larga prótasis con *ei*, primer aoristo de indicativo en voz activa de *phulassō*. *Con otras siete personas (ogdoon).* «El octavo», predicado adjetivo acusativo (ordinal), un giro clásico, generalmente con *auton*. Véase 1 Pedro 3:20 para esta misma cuestión. Algunos toman *ogdoon* con *kēruka* (octavo predicador), lo que difícilmente puede ser el caso. *Pregonero de justicia (dikaiousunēs kēruka).* Como en 1 Timoteo 2:7; 2 Timoteo 1:11, los únicos tres ejemplos en el N.T., pero *kērussō* es común. Se implica en 1 Pedro 3:20 que Noé predicó a los hombres de su tiempo durante aquellos largos tiempos. *Trayendo (epaxas).* Participio primero aoristo en voz activa (en lugar del común segundo aoristo en voz activa *epagagōn*) de *eisagō*, un viejo verbo compuesto, traer sobre, en el N.T. sólo aquí y en Hechos 5:28 (empleado por Pedro también en este último pasaje). *El diluvio (kataklusmon).* Una vieja palabra (proveniente de *katakluzō*, inundar), sólo del diluvio de Noé en el N.T. (Mt. 24:38ss.; Lc. 17:27; 2 P. 2:5). *Sobre un mundo de impíos (kosmoi asebon).* Caso dativo sin artículo *kosmōi*. Todo el mundo eran «impíos» (*asebeis* como en 1 P. 4:18), menos la familia de Noé, ocho personas.

6. Reduciéndolas a cenizas (tephrōsas). Participio primero aoristo de *tephroō*, palabra tardía proveniente de *tephra*, cenizas (en Dión Casio, acerca de una erupción del Vesubio, y en Filón), sólo aquí en el N.T. *Las ciudades de Sodoma y de Gomorra (poleis Sodomōn kai Gomorrās).* Genitivo de aposición después de *poleis* (ciudades), aunque tiene sentido como genitivo posesivo, porque Judas 7 se refiere a las ciudades alrededor de estas dos. El tercer ejemplo, las ciudades de la llanura. Véase Génesis 19:24s. *Condenó (katekrinen).* Primer aoristo de indicativo en voz activa de *katakrinō*, aún parte de la prótasis con *ei*. *A la destrucción (katastrophēi).* Caso instrumental o incluso dativo como *thanatōi* con *katakrinō* en Mateo 20:18. Pero Westcott y Hort rechazan aquí esta palabra porque no se encuentra en B, C y la Versión Copta. *Poniéndolas (tetheikōs).* Participio perfecto en voz activa de *tithēmi*. *Como ejemplo (hupodeigma).* Para ello véase Santiago 5:10; Juan 13; 15. Cf. 1 Pedro 2:21. *A los que habían de vivir impiamente (mellontōn asebesin).* Más bien, «a hombres impíos de cosas a punto de suceder» (véase He. 11:20 para este uso de *mellontōn*). Pero Aleph, A, C, K, L leen *asebein* (presente de infinitivo en voz activa) con *mellontōn* = *asebēsontōn* (participio futuro en voz activa de *asebeō*), de donde tenemos nuestra traducción.

[p 679] **7. Y libró (kai errusato).** Primer aoristo en voz media de *ruomai* como en Mateo 6:13, aún parte de la prótasis con *ei*. *Al justo Lot (dikaion Lot).* Este adjetivo *dikaios* aparece tres veces en los versículos 7 y 8. Véase Sabiduría 10:6. *Abrumado (kataponoumenon).* Participio presente en voz pasiva de *kataponeō*, un verbo tardío y común, trabajar abajo, abrumar de trabajo, angustiar, en el N.T. sólo aquí y en Hechos 7:24. *Por la conducta licenciosa de aquellos libertinos (hupo tēs tōn athesmōn en aselgeiāi anastrophēs).* «Por la vida en lascivia de los inícuos.» *Athesmos* (alfa privativa y *thesmos*), adjetivo tardío y común (cf. *at-hermitos*, 1 P. 4:3) para rebeldes contra la ley (de la naturaleza y de la conciencia en este caso). *Anastrophē* es frecuente en 1 Pedro.

8. Porque (gar). Explicación parentética en el v. 8 de la observación hecha acerca de Lot. *Que residía (enkatoikōn).* Participio presente en voz activa de *enkatoikeō*, un compuesto doble antiguo pero raro, aquí sólo en el N.T. *Viendo y oyendo (blemmati kai akoēi).* «Por vista (caso instrumental de *blemma*, una palabra antigua, de *blepō*, ver, sólo aquí en el N.T.) y oído» (caso instrumental de *akoē*, de *akouō*, oír, común como en Mt. 13:14). *Cada día (hēmeran ex hēmerās).* «Día dentro día fuera.» Acusativo de tiempo y ablativo con *ex*. El mismo giro idiomático en Salmos 96:2 para el más común *ex hēmeras eis hēmeran*. *Afligía (ebasanizen).* Imperfecto en voz activa (persistía en vejar) de *basanizō*, vieja palabra, probar metales, atormentar (Mt. 8:29). *Los hechos inícuos de ellos (anomois ergois).* Caso instrumental de causa, «debido a sus actos ilegítimos (contrarios a la ley)».

9. Sabe el Señor (oiden kurios). La apódosis efectiva de la larga prótasis comenzada en el versículo 4. Dios puede librar a sus siervos como se ve con Noé y Lot, y te libraré a ti. El uso idiomático de *oida* y el infinitivo (*ruesthai*, presente en voz media, y ver el v. 7) para saber cómo, tal como se ve en Mateo 7:11 y Santiago 4:17. *A los piosos (eusebeis).* Un viejo adjetivo carente de artículo (de *eu* y *sebomai*, adorar), en el N.T. sólo aquí y en Hechos 10:2, 7 (por Pedro). *Para tentación (peirasmou)* véanse Santiago 1:2, 12 y 1 Pedro 1:6. *Reservar (tērein).* Presente de infinitivo en voz activa de *tēreō* siguiendo a *oiden*. *A los injustos (adi-*

kous). Como en 1 Pedro 3:18. *Bajo castigo (kolazomenous)*. Participio presente en voz pasiva de *kolazō*, un viejo verbo (de *kolos*, cercenado), en el N.T. sólo aquí y en Hechos 4:21. El tiempo presente enfatiza la continuidad del castigo. Véase *kolasin aiōnion* en Mateo 25:46.

10. Especialmente (malista). Se refiere ahora a los herejes libertinos (vv. 2, 7). *Siguiendo la carne (opisō sarkos)*. Uso hebraico de *opisō* como con *hamartiōn* (pecados) en Isaías 65:2. Cf. Mateo 4:19; 1 Timoteo 5:15. *Inmundicia (miasmou)*. Vieja palabra (de *miainō*, Tit. 1:15), sólo aquí en el N.T. *Desprecian el Señorío (kuriotēs kataphronountas)*. *Kuriotēs* es una palabra tardía para señorío (quizá de Dios o de Cristo) (de *Kurios*), en Colosenses 1:16; Efesios 1:21; Judas 8. Caso genitivo siguiendo *kataphronountas* (pensando abajo en, Mt. 6:24). *Atrevidos (tolmētai)*. Viejo sustantivo (de *tolmaō*, osar), hombres osados, sólo aquí en el N.T. *Contumaces (authadeis)*. Un viejo adjetivo (de *autos* y *hēdomai*), autocomplacientes, arrogantes, en el N.T. solamente aquí y en Tito 1:7. *No temen decir mal de las potestades superiores (doxas ou tremousin blasphemountes)*. «No tiemblan de blasfemar a dignidades.» *Tremō* es un viejo verbo (Mr. 5:33), empleado sólo en tiempo presente, como aquí, y en imperfecto. Aquí con el participio complementario *blasphemountes* en lugar del infinitivo *blasphemēin*. Véase Judas 8. Quizá estas dignidades (*doxas*) sean ángeles (*malos*).

11. Mientras que (hopou). Uso libre de *hopou* (en Jenofonte) = «en donde». *Que son mayores (meizontes ontes)*. Que las *doxai* malas. Participio concesivo y adjetivo comparativo. *En fuerza y poder (ischui kai dunamei)*. Caso locativo. Tanto una fortaleza residente (*ischus*, Mr. 12:30) como capacidad (*dunamis*, Mt. 25:15). *Juicio de maldición (blasphēmōn krisin)*. «Acusación blasfema». *Contra ellas (kat' auton)*. Contra los ángeles malos (*doxai*). *Delante del Señor (para kuriōi)*. En la presencia de Dios. Véase Judas 9 y posiblemente Enoc 9.

12. Pero éstos (houtoi de). Los falsos maestros del versículo 1. *Como animales (zōa)*. Seres vivientes, una antigua palabra proveniente de *zōos* (vivo), Judas 10 y Apocalipsis 4:6–9. *Irracionales (aloga)*. Un viejo adjetivo, en el N.T. sólo aquí, Judas 10 y en Hechos 25:27. Animales brutos como *thēria* (fieras). *Nacidos (gennēmena)*. Participio perfecto en voz pasiva de *gennaō*. *De naturaleza (V.M., margen) (phusika)*. Viejo adjetivo en *-ikos* (de *phusis*, naturaleza), animales naturales, sólo aquí en el N.T. *Para presa (eis halōsin)*. Un viejo sustantivo derivado de *halōō*, sólo aquí en el N.T. Y *destrucción (kai phthoran)*. Justo como un animal de presa que es atrapado. Véase 1:4. *De cosas que no entienden (en hois agnoousin)*. «En las cuales cosas son ignorantes.» Aquí *en hois* = *en toutois ha* (en aquellas cosas que), un común giro griego. Para *agnoeō* (presente de indicativo en voz activa) véanse 1 Tesalonicenses 4:13 y 1 Timoteo 1:7 para una descripción semejante de estridentes ignorantes que se las dan de expertos profesionales. *Perecerán en su propia perdición (en tēi phthorāi autōn phtharēsontai)*. Segundo futuro en voz pasiva de *phtheirō*. Un hebraísmo retórico en el empleo de *en phthorāi* (la misma raíz que *phtheirō*), palabra que se da cuatro veces en 2 Pedro. Véase Judas 10.

13. Sufriendo mal (V.M.) (adikoumenoi). Cf. BAS. Participio presente en voz media o pasiva de *adikeō*, hacer mal. Así Aleph, B, P, pero A, C, K, L tienen *komioumenoi* (participio futuro en voz media de *komizō*), recibirán, lectura que sigue la RVR77, «recibiendo». *El galardón de su injusticia (misthon adikias)*. El papiro de Elefantina tiene la voz pasiva de *adikeō* en el sentido de ser defraudado, y puede que ésta sea la idea aquí. Pedro juega con las palabras otra vez aquí como lo hace frecuentemente en 2 Pedro. La descripción prosigue ahora con participios como *hēgoumenoi* (contando). *Placer (hēdonēn)*. Véase Santiago 4:1, 3. *Gozar ... durante el día (RVR77 margen) (tēn en hēmerāi truphēn)*. «El goce diurno» (vieja palabra *truphē* de *truphō*, enervar, en el N.T. sólo aquí y en Lc. 7:25). *Inmundicias (spiloī)*. Vieja palabra para una suciedad desfiguradora, en el N.T. sólo aquí y en Efesios 5:27. *Manchas (mōmoi)*. Una vieja palabra para este significado (relacionada con *muō*), sólo aquí en el N.T. Véase 1 Pedro 1:19 para *amōmos kai aspilos*. *Se recrean (entruphōntes)*. Participio presente en voz activa de *entruphaō*, viejo compuesto denotando vivir en lujos, sólo aquí en el N.T. *En sus errores (en tais apatais)*. Así según Aleph, A, C, K, L, P. En B y Sahidico se lee *agapais* en lugar de *apatais*, «en sus ágapes». Si la lectura genuina es esta última, como sí lo es en Judas 12, son los únicos ejemplos en el N.T. de este uso de *agapē*. *Mientras comen con vosotros (suneuōchoumenoi)*. Participio presente en voz pasiva de un verbo tardío y raro, *suneuōcheō* (*sun*, junto, y *euōcheō*, alimentar abundantemente) agasajar con. Clemente de Alejandría (*Paed.* II. 1. 6) aplica *euōchia* al *agapē*.

14. De adulterio (moichalidos). Más bien, «de una adúltera», tal como vemos en Santiago 4:4. Una vívida imagen de un hombre que no puede ver una mujer sin pensamientos lascivos hacia ella (Mayor). Cf. Mateo 5:28. *No pueden cesar (akatapaoustous)*. Lectura de A, B en lugar de *akatapaustous* (alfa privativo y derivado verbal de *katapauō*, cesar). «Incapaces de desistir.» Es una forma verbal tardía, sólo aquí en el N.T. Es probable que *akatapaoustous* sea meramente un error de copia de *akatapaustous*. *De pecar (hamartias)*. Caso ablativo como en 1 Pedro 4:1 (*hamartias*). Una concupiscencia insaciable. *Seducen (deleazontes)*. Participio presente en voz activa de *deleazō*, «seduciendo», atrapando con cebo como en el versículo 18 y Santiago 1:14. *Inconstantes (deleazontes)*. Adjetivo verbal tardío (alfa privativo y *stērizō*), en Longinus y Vettius Valens, y sólo aquí en el N.T. *Habitado (gegumnasmenēn)*. Participio perfecto en voz pasiva predicado con *echontes*, de *gumnazō* precisamente como en Hebreos 5:14. Metáfora retórica proveniente del gimnasio, «ejercitado». *A la codicia (pleonexias)*. Caso genitivo tras el participio. *Hijos de maldición (kataras tekna)*. Hebraísmo como *tekna hupakoēs* en 1 Pedro 1:14. En este caso equivale a malditos (*kataratoī*).

15. Han dejado (kataleipontes). Participio presente en voz activa de *kataleipō* (dejando continuamente) o *katalipontes* (segundo aoristo en voz activa), habiendo dejado. *El camino recto (euthēian hodon)*. Cf. 1 Samuel 12:23, y véase Mateo 7:13 para este empleo de *hodos*, «el camino verdadero» (2:2). *Se han extraviado (epanēthēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *planaō*, como Marcos 12:24. *El camino de Balaam (tēi hodōi tou Balaam)*. Caso instrumental asociativo siguiendo *exakolouthēsantes*, para el cual verbo ver 1:16; 2:2. Estos falsos maestros, como se ve en el versículo 13, seguían el camino de Balaam, «el cual amó el pago de la iniquidad» (*hos misthon adikias ēgapēsen*).

16. Y fue reprendido (elegxin de eschen). «Pero tuvo reprensión.» Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *echō* y acusativo de *elegxis* (palabra tardía proveniente de *elegchō*, una perífrasis para *elegchō*, sólo aquí en el N.T. *Por su transgresión (idias paranomias)*. «Por su propia transgresión.» Genitivo objetivo de *paranomia*, una vieja palabra (de *paranomos*, transgresor de la ley), sólo aquí en el N.T. *Una muda bestia de carga (hupozugion aphōnon)*. Muda es sin voz, una vieja palabra designando ídolos y animales. El adjetivo *hupozugios* (*hupo zugon on*) «estando bajo yugo», se aplica al asno como bestia de carga usual, así «una muda asna» (papiros, Deissmann, *Bible Studies*, pág. 160); en el N.T. sólo aquí y en Mateo 21:5. *Hablando (phthegxamenon)*. Participio primero aoristo en voz media de *phtheggomai*, un viejo verbo, emitir un sonido, en el N.T. solamente aquí, en versículo 18 y en Hechos 4:18. *Refrenó (ekōlusen)*. Primer aoristo de indicativo en [p 680] voz activa de *kōluō*, estorbar. *Locura (paraphronian)*. El único ejemplo conocido de esta palabra en lugar de la usual *paraphrosunē* o *paraphronēsis*. Es estar fuera de uno mismo.

17. Sin agua (anudroi). Como en Mateo 12:43 y Lucas 11:24. Vieja palabra denotando una común y frustrante experiencia de los viajeros en Oriente. *Brumas (homichlai)*. Vieja palabra para niebla, sólo aquí en el N.T. *Empujadas por la tormenta (hupo lailapos elaunomenai)*. *Lailaps* es una turbonada (Mr. 4:37; Lc. 8:23, los únicos otros ejemplos en el N.T.). Véase Santiago 3:4 para otro ejemplo de *elaunō* para el poder impulsor del viento y de las olas. *Para los cuales (hois)*. Caso dativo de interés personal. *La negrura (ho zophos)*. Véase v. 4 para esta palabra. RVR77 la traduce «la más densa». *Está reservada (tētērētai)*. Participio perfecto en voz pasiva de *tēreō*, para el que véanse los versículos 4 y 9.

18. Palabras arrogantes (huperogka). Viejo adjetivo compuesto (*huper* y *ogkos*, una hinchazón, una hinchazón por encima y más allá). En el N.T. sólo aquí y en Judas 16. Y *vanas (mataiotētos)*. Palabra rara y tardía (de *mataios*, vacío, vano), frecuente en la LXX; en el N.T. aquí, en Romanos 8:20 y Efesios 4:17. *Con*

... sensualidad (*aselpgeiais*). Plural del instrumental, «mediante actos lascivos». Obsérvese el asíndeton como en 1:9, 17. A los que acaban de escapar (*tous oligōs apopheugontas*). Así A, B leen *oligōs* (livianamente, un poco, cf. la traducción de la V.M.: «a los que por un poco de tiempo iban escapando»), mientras que Aleph, C, K, L, P leen *ontōs* (realmente). *Oligōs* es tardío y raro, sólo aquí en el N.T. Y el Textus Receptus tiene *apopheugontas* (participio segundo aoristo en voz activa, «totalmente escapado»; cf. la lectura de la RV, «a los que verdaderamente habían escapado»), en tanto que el texto correcto es el presente en voz activa *apopheugontas*, «a los que están justo escapando». De los que viven en error (*tous en planēi anastrephomenous*). Caso acusativo siguiendo a *apopheugontas* (escapando de) según el giro idiomático regular. Pedro emplea frecuentemente *anastrephō* y *anastrophē*.

19. Libertad (*eleutherian*). Prometiéndole «libertad personal», esto es, licencia, siguiendo la corriente de los actuales defensores de la libertad sexual y del «amor libre», y de todas las perversiones imaginables, no la libertad de la verdad en Cristo (Jn. 8:32; Gá. 5:1, 13). Ellos mismos esclavos (*autoi douloi*). Sí, de la corrupción y del pecado, como lo expone Pablo en Romanos 6:20. Del que (*hōi*). Caso instrumental, pero puede significar «de lo que». Es vencido (*hēttētai*). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *hēttāō* (que proviene a su vez de *hēttōn*, menos), viejo verbo, en el N.T. sólo aquí, versículo 20; 2 Corintios 12:13. Del que lo (*toutōi*). «Por éste (o esto).» Queda hecho esclavo (*dedoulōtai*). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *doulōō*. Otra vez como Pablo (Ro. 6:16, 18; 8:21).

20. Después de haber escapado (*apophugontes*). Participio segundo aoristo en voz activa aquí (véase v. 18). De las contaminaciones (*ta miasmata*). Vieja palabra, en castellano *miasma*, de *miaínō*, sólo aquí en el N.T. El cuerpo es sagrado para Dios. Cf. *miasmou* en el versículo 10. Enredándose otra vez en ellas (*palin emplakentes*). Participio segundo aoristo en voz pasiva de *emplekō*, viejo verbo, entretejer (enlazado, encadenado), en el N.T. sólo aquí y en 2 Timoteo 2:4. Son vencidos (*hēttōntai*). Presente de indicativo en voz pasiva de *hēttāō*, para lo que véase v. 19, «son repetidamente vencidos». Predicado en la condición de primera clase con *ei*. No está claro si aquí el sujeto es «las víctimas del engaño» (Bigg) o los mismos falsos maestros (Mayor). Véase Hebreos 10:26 para un paralelo. En ellas (*toutois*). Así en caso locativo (en estas «contaminaciones»), pero puede estar en caso instrumental («por estas», Strachan). Su (*autois*). Dativo de desventaja, «para ellos». Que el primero (*tōn prōtōn*). Caso ablativo siguiendo al comparativo *cheirona*. Véase esta moral ya enunciada por Jesús (Mt. 12:45; Lc. 11:26).

21. Mejor les hubiera sido (*kreitton ēn*). Apódosis de una condición de segunda clase sin *an*, como es usual con las cláusulas de posibilidad, pertinencia, obligación (Mt. 26:24; 1 Co. 5:10; Ro. 7:7; He. 9:26). No haber conocido (*mē epegnōkenai*). Perfecto de infinitivo en voz activa de *epiginōskō* (cf. *epignōsei*, v. 20), conocer plenamente. El camino de la justicia (*tēn hodon tēs dikaïosunēs*). Para la frase véase Mateo 21:33, también el camino de verdad (2:2), el camino recto (2:15). Después de haberlo conocido (*epignousin*). Participio segundo aoristo en voz activa de *epiginōskō* (acabado de usar) en el dativo plural concordando con *autois* (para ellos). Volverse atrás (*hupostrepsei*). Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *hupostrophō*, un verbo viejo y común, dar la vuelta, regresar. De (*ek*). Fuera de. Así en Hechos 12:25 con *hupostrophō*. Con el caso ablativo. Véase Romanos 7:12 para *hagia* aplicado a *hē entolē* (cf. 1 Ti. 6:14). 2 Pedro tañe una nota ética sumamente elevada (1:5ss.). Dado (*paradotheisēs*). Participio primero aoristo en voz pasiva femenino singular del caso ablativo de *paradidōmi*.

22. Les ha acontecido (*sumbebēken*). Perfecto de indicativo en voz activa de *sumbainō*, para lo cual véase 1 Pedro 4:12. Lo de aquel proverbio tan verdadero (*to tēs alēthous paroimias*). «La palabra (to empleado en sentido absoluto, la cuestión de, el asunto de, como en Mt. 21:21; Stg. 4:14) del verdadero proverbio» (*paroimia*, un dicho junto al camino, para lo cual ha de verse Jn. 10:6; 16:25, 29). El primer proverbio que se da aquí proviene de Proverbios 26:11. Exerama es una palabra tardía y rara (sólo aquí en el N.T., en Dioscórides y en Eustacio), de *exeraō*, vomitar. La puerca lavada (*hūs lousamenē*). *Hūs*, una vieja palabra para cerdo, sólo aquí en el N.T. El participio primer aoristo directo en voz media de *louō* muestra que el nombre es femenino (sin el artículo). Este segundo proverbio no aparece en el A.T., sino probablemente de una fuente gentil, por cuanto se trata del hábito de los cerdos. Epicteto y otros escritores moralizan acerca de las costumbres de los cerdos que cuando se bañan una vez en un hoyo cenagoso e inmundos, se deleitan en ello. A revolcarse (*eis kulismōn*). Una palabra tardía y rara (de *kulō*, Mr. 9:20), sólo aquí en el N.T. En el cieno (*borborou*). Genitivo objetivo, una vieja palabra para estiércol, cieno, sólo aquí en el N.T. J. Rendel Harris (*Story of Ahikar*, pág. LXVII) cuenta una historia acerca de una cerda que iba a bañarse con gente de alcurnia, pero que al salir vio una hedionda alcantarilla, y fue y se revolcó en ella.

CAPÍTULO 3

1. Amados (*agapētoi*). Con este derivado verbal vocativo (que aparece cuatro veces en este capítulo), Pedro «se aparta de los libertinos y de sus víctimas» (Mayor). Ésta es ya la segunda carta que os escribo (*tautēn ēdē deuteran humin graphō epistolēn*). Literalmente: «Ésta ya una segunda epístola yo os estoy escribiendo». Para *ēdē* véase Juan 21:24. Es el uso predicado de *deuteran epistolēn* en aposición con *tautēn*, no «esta segunda epístola». Una referencia, aparentemente, a 1 Pedro. Y en ambas (*en hais*). «En las cuales [epístolas].» Despierto (*diegeirō*). Presente de indicativo en voz activa, quizá conativo, «trato de despertar». Véase 1:13. Discernimiento (*dianoian*). Entendimiento (Platón), como en 1 Pedro 1:13. Sincero (*eilikrinē*). Viejo adjetivo de una dudosa etimología (suponiéndose ser *heilē*, luz solar, y *krinō*, juzgar por medio de ella). Platón lo usaba de pureza ética (*psuchē eilikrinēs*), como aquí y en Filipenses 1:10, los únicos ejemplos del N.T. Por medio de recuerdos (V.M.) (*en hupomnēsei*). La RVR77 traduce: «Con admonición». Como en 1:13.

2. Para que hagáis memoria (*mnēsthēnai*). Primer aoristo de infinitivo en voz pasiva (deponente) de *mimnēskō*, recordar. Aquí, mediante este infinitivo, se expresa propósito (mandamiento indirecto). Imperativo en Judas 17. Que antes han sido dichas (*proeirēmēnōn*). Participio perfecto en voz pasiva de *proeipōn* (verbo defectivo). Caso genitivo *rēmātōn* después de *mnēsthēnai*. Y del mandamiento (*kai tēs entolēs*). Caso ablativo con *hupo* (agencia). Del Señor y Salvador declarado por vuestros apóstoles (*tōn apostolōn humōn tou kuriou kai sōterōs*). *Humōn* (vuestros) es correcto, no *hēmōn* (nuestros). Pero los varios genitivos complican el sentido. Si *día* (a través) estuviera antes de *tōn apostolōn*, estaría claro. Algunos mantienen que Pedro no se referiría así a los Doce, incluyéndose a sí mismo, y que el falsificador deja aquí caer su máscara, pero Bigg considera esto una inferencia innecesaria. El sentido es que deben recordar las enseñanzas de sus apóstoles, y no seguir a los libertinos gnósticos.

3. Sabiendo primero esto (*touto prōton ginōskontes*). Participio presente en voz activa de *ginōskō*. Véase 1:20 para esta frase idéntica. Nominativo absoluto aquí donde el acusativo *ginōskontas* sería la forma normal. Pedro toca ahora la *parousia* (1:16) después de haber tratado del *dunamis* de Cristo. En los últimos días (*ep' eschatōn tōn hēmerōn*). «En lo último de los días». Judas 18 tiene *ep' eschatou chronou* (en el último tiempo), mientras que 1 Pedro 1:20 tiene *ep' eschatou tōn chronōn* (en lo último de los tiempos). Juan tiene generalmente *tēi eschatēi hēmerai* (en el último día, 6:39s.). Aquí *eschatōn* es un predicado adjetivo como *summus mons* (la cima del monte). Burladores sarcásticos (*empaigmonēi empaiktai*). Tómese nota del juego de palabras que hace Pedro otra vez, ambas provenientes de *empaizō* (Mt. 2:16), trivializar, ninguna de las cuales se encuentra en ningún otro lugar, salvo *empaiktēs* en Judas 18 e Isaías 3:4 (de jugar como niños).

4. ¿Dónde está la promesa de su venida? (*pou estin hē epaggelia tēs parousias autou*). Éste es el único ejemplo de las cuestiones suscitadas por estos burladores. Pedro había mencionado este tema [p 681] de la *parousia* en 1:16. Ahora lo confronta directamente. Pedro, como Pablo (1 Ts. 5:1s.; 2 Ts. 2:1s.), predicaba acerca de la segunda venida (1:16; Hch. 3:20s.), como el mismo Jesús lo hizo en repetidas ocasiones (Mt. 24:34) y como los ángeles prometieron en la Ascensión (Hch. 1:11). Tanto Jesús como Pablo (2 Ts. 2:1s.) fueron mal comprendidos acerca del tiempo, y las parábolas de Jesús apremiaban a estar listos y

prohibían establecer fechas para su venida, aunque su lenguaje probablemente llevó a algunos a pensar que Él volvería ciertamente mientras estuvieran aún vivos. *Desde el día en que (aph' hēs)*. «Desde el cual día.» Véase Lucas 7:45. *Durmieron (ekoimēthēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *koimaō*, un viejo verbo, hacer dormir, un clásico eufemismo para la muerte (Jn. 11:11), como nuestro término «cementerio» (lugar de sueño). *Permanecen (diamenei)*. Presente de indicativo en voz activa de *diamenō*, permanecer todo a través (Lc. 1:22). *In statu quo. Como estaban (houtōs)*. «Así» (cf. traducción de la RV). *Desde el principio de la creación (ap' archēs ktiseōs)*. Precisamente así en Marcos 10:6, que véase.

5. Porque voluntariamente se olvidan de esto (lanthanei gar autous touto thelontas). Literalmente: «Porque esto se les escapa estando bien dispuestos». Véase este uso de *lanthanō* (un viejo verbo, escapar a la detección de, ser oculto a) en Hechos 26:26. El participio presente en voz activa *thelontas* (de *thelō*, desear) tiene aquí casi un sentido adverbial. *Asentada (sunestōsa)*. Véase el término de Pablo *sunestēken* (Col. 1:17), «consisten». Participio segundo perfecto en voz activa (intransitivo) de *sunistēmi*, femenino del singular concordando con *gē* (lo más cercano a ello) en lugar de con *ouranoi* (sujeto de *ēsan*, imperfecto plural). No hay necesidad alguna de atribuir a Pedro el significado de los místicos «siete cielos» del judaísmo debido al plural, que se empleaba indistintamente con el singular (Mt. 5:9s.). *Surgida del agua y ... en medio de las aguas (ex hudatos kai di' hudatos)*. Procedente del caos acuoso primordial (Gn. 1:2), pero no está claro qué es lo que se significa por *di' hudatos*, lo que naturalmente significa «por medio de agua», aunque *día* con el genitivo se emplea de una condición o estado (He. 12:1). La referencia puede ser a Génesis 1:9, la reunión de todas las aguas en una masa. *Por la palabra de Dios (tōi tou theou logōi)*. Caso instrumental *logōi*, «por el fiat de Dios» (Gn. 1:3; He. 11:3, *rēmati theou*).

6. Por lo cual (di' hōn). Las dos aguas arriba o el agua y la palabra de Dios. Mayor lee, en contra de los MSS. *di' hou* (en singular), refiriéndolo sólo a *logoi*. *Anegado (kataklutheis)*. Participio primero aoristo en voz pasiva de *katakluzō*, viejo compuesto, sólo aquí en el N.T., pero véase *kataklusmos* en 2:5. *En agua (hudati)*. Caso instrumental de *hudōr*. *Pereció (apōleto)*. Segundo aoristo de indicativo en voz media de *apollumi*.

7. Actuales (nun). «Los ahora cielos» frente a «el entonces mundo» (*ho tote kosmos*, v. 6). *Por la misma palabra (tōi autōi logōi)*. Otra vez caso instrumental referido a *logōi* en el versículo 6. *Están ... guardados (tethēsaismenoi eisin)*. Perfecto de indicativo en voz pasiva de *thēsaurizō*, para el cual verbo ver Mateo 6:19; Lucas 12:21. *Para el fuego (puri)*. Caso dativo de *pur*, no con fuego (caso instrumental). Aquí se anuncia la destrucción del mundo con fuego, como en Joel 2:30s.; Salmos 50:3. *Están reservados (tēroumenoi)*. Participio presente en voz pasiva de *tēreō*, para lo cual ver 2:4. *En (eis)*. *Para*. Como en 2:4, 9 y véase 1 Pedro 1:4 para la herencia reservada para los santos de Dios.

8. No ignoréis esto (hen touto mē lanthanetō humas). Más bien, «que esta cosa no se os escape». Para *lanthanetō* (presente de imperativo en voz activa de *lanthanō*) véase v. 5. La «cosa» (*hen*) se explica con la cláusula *hoti* (que) siguiente. Pedro aplica el lenguaje del Salmo 89(90):4 acerca de la eternidad de Dios y de la brevedad de la vida humana a «la impaciencia de las expectativas humanas» (Bigg) acerca de la segunda venida de Cristo. «El fin de todas las cosas se acerca» (1 P. 4:7). Puede que sea mañana, pero ¿qué es mañana? ¿Qué significa Dios por un día? Pueden ser mil años» (Bigg). Precisamente el mismo argumento se aplica a los que arguyen en favor de una interpretación literal de los mil años en Apocalipsis 20:4–6. Puede que sean un día, o que un día sean mil años.¹ El reloj de Dios (*para kuriōi*, al lado del Señor) no corre según nuestros relojes. Los burladores escamecen ignorantemente.

9. No retarda su promesa (ou bradunei tēs epaggelias). Caso ablativo *epaggelias* después de *bradunei* (presente de indicativo en voz activa de *bradunō*, de *bradus*, lento). Viejo verbo, ser lento en, caer corto de (como *leipetai sophias* en Stg. 1:5), sólo aquí y en 1 Timoteo 3:15 en el N.T. *Tardanza (bradutēta)*. Un viejo sustantivo derivado de *bradus* (Stg. 1:19), sólo aquí en el N.T. Dios no es impotente ni está mal dispuesto para cumplir su promesa. *Para con nosotros (eis humas)*. *Pros* más bien que *eis* siguiendo a *makrothumei* en 1 Tesalonicenses 5:14 y *epi* en Santiago 5:7, etc. *No queriendo (mē boulomenos)*. Participio presente en voz media de *boulomai*. Algunos perecerán (v. 7), pero no es éste el deseo de Dios. *Nadie (tina)*, en contraste a «algunos» (*tines*) más arriba. Dios quiere que «todos» (*pantas*) vengan (*chōrēσαι*, primer aoristo de infinitivo en voz activa de *chōreō*, viejo verbo, hacer sitio). Véase Hechos 17:30; Romanos 11:32; 1 Timoteo 2:4; Hebreos 2:9 para la provisión divina de gracia para todos los que quieran arrepentirse.

10. El día del Señor (hēmera kuriou). Así Pedro en Hechos 2:20 (de Jl. 3:4) y Pablo en 1 Tesalonicenses 5:2, 4; 2 Tesalonicenses 2:2; 1 Corintios 5:5; y día de Cristo en Filipenses 2:16 y día de Dios en 2:12 y día de juicio ya en 2:9; 3:7. Este gran día ciertamente llegará (*hēxei*). Futuro activo de *hēkō*, viejo verbo, llegar, pero en el tiempo señalado por Dios. *Como un ladrón (hōs kleptēs)*, esto es, repentinamente, sin aviso previo. Esta misma metáfora la había empleado Jesús (Lc. 12:39; Mt. 24:43) y Pablo después de Él (1 Ts. 5:2), y Juan la citará también (Ap. 3:3; 16:15). *En el cual (en hēi)*. El día cuando el Señor venga. *Desaparecerán (pareleusontai)*. Futuro en voz media de *parerchomai*, viejo verbo, pasar de largo. *Con gran estruendo (roizēdon)*. Un adverbio tardío y raro (de *roizeō*, *roizos*) —Licofron, Nicandro, sólo aquí en el N.T.—, un término onomatopéyico, un sonido sibilante de un movimiento rápido a través del aire, como el vuelo de un ave, el trueno, una llama ardiente. *Los elementos (ta stoicheia)*. Un término antiguo (de *stoichos*, una hilera), en Platón en este sentido; se usa también en otros sentidos en el N.T., como el alfabeto, normas ceremoniales (He. 5:12; Gá. 4:3; 5:1; Col. 2:8). *Serán deshechos (luthēsetai)*. Futuro en voz pasiva de *luō*, desligar, en singular debido a que *stoichea* es plural neutro. *Con ardiente calor (kausoumena)*. Participio presente en voz pasiva de *kausōō*, verbo tardío (de *kausos*, generalmente un término médico para designar la fiebre), y casi siempre empleado para una temperatura febril. Mayor sugiere una conflagración debida al calor interno. Bigg piensa que se trata meramente de un futuro vernacular (dórico) para *kausomena* (de *kaiō*, quemar). *Se fundirán (katakaēsetai)*. Repetido en el versículo 12. Segundo futuro en voz pasiva del verbo compuesto *katakaiō*, quemar abajo, según A, L. Pero en Aleph, B, K, P se lee *heurethēsetai* (futuro en voz pasiva de *heuriskō*, encontrar), «serán hallados». Hay varias otras lecturas aquí. El texto parece corrompido.

11. Han de ser deshechas (luomenōn). Participio presente en voz pasiva (genitivo absoluto con *toutōn pantōn*, estas cosas todas), de *luō*, bien el presente futurista o el proceso de disolución que se presenta. *¡Qué clase de personas ...! (potapous)*. Pronombre cualitativo interrogativo tardío en lugar del más antiguo *podapos*, como en Mateo 8:27, caso acusativo con *dei huparchein* concordando con *humās* (vosotros). Véase 1:8 para *huparchō*. *¡... en vuestra conducta santa y piedad ...! (en hagiais anastrophais kai eusebeiais)*. «En santas conductas y piedades» (Alford). En ninguna otra parte del N.T. se encuentra el plural de ninguna de estas dos palabras, pero sí un plural práctico en *pāsa anastrophē* en 1 Pedro 1:15.

12. Aguardando (prosdokōntas). Participio presente en voz activa de *prosdokaō* (Mt. 11:3) concordando en caso (plural acusativo) con *humās*. *Apresurando (speudontas)*. Participio presente en voz activa, acusativo también, de *speudō*, un viejo verbo, apresurar, como en Lucas 2:16, pero en ocasiones es transitivo como aquí, bien significando (preferentemente) «apresurando la parousia» mediante una vida santa (cf. 1 P. 2:12), con cuya idea se ha de comparar Mateo 6:10 y

¹ Aquí el autor parece apartarse de su usual rigor en cuanto al sentido del lenguaje. En efecto, el lector observará que el apóstol no dice que «un día sean mil años», ni que «mil años sean un día», sino que «para Dios un día es como (hōs) mil años, y mil años como (hōs) un día». Se limita a declarar que Dios trasciende al tiempo y no se sujeta a nuestro concepto de tardanza o prontitud al trascender a la dimensión temporal. Por esto mismo no es apropiado tomar este pasaje de su peculiar contexto y emplearlo con un propósito que evidentemente no tiene, el de invalidar las cronologías o las indicaciones temporales que se nos dan en las Escrituras, que son dadas por Dios al hombre, y por ello mismo fiables. Es el hombre quien se mueve en un marco temporal, en el seno de un universo espacio-temporal creado por Dios, con puntos de referencia espaciales y temporales también dados por Dios al hombre y así usados en la Biblia (N. del T.).

Hechos 3:19s., o bien desear anhelantemente (Is. 16:5). *Encendiéndose (pouroumenoi)*. Participio presente en voz pasiva de *puroō*, viejo verbo (de *pur*), la misma idea que en el versículo 10. *Se fundirán [p 682] (tēketai)*. Presente futurista de indicativo en voz pasiva de *tēkō*, un viejo verbo, licuar, sólo aquí en el N.T. Hort sugiere *tēxetai* (futuro en voz media), aunque Isaías 34:4 tiene *takēsontai* (segundo futuro en voz pasiva). Las repeticiones aquí constituyen «un eficaz estribillo» (Mayor).

13. Promesa (epaggelma). Como en 1:4. La referencia es a Isaías 65:17s.; 66:22. Véase también Apocalipsis 21:1. Para *kainos* (nuevo), véase Mateo 26:29. Para la actitud de expectación en *prosdokōmen* (esperamos) repetida del versículo 12, y otra vez en el versículo 14, vemos *apekdechometha* (esperamos anhelantemente) en Filipenses 3:20. *En los cuales (en hois)*. Los nuevos cielos y la nueva tierra. *Habita (katoikei)*. Tiene su hogar (*oikos*). Desde luego, la «justicia» (*dikaïosunē*) no tiene su morada en este mundo presente ni en los individuos ni en las familias ni en las naciones.

14. Por lo cual (dio). Como en 1:10, 12. *Procurad con diligencia (spoudasate)*. Como en 1:10. *Ser hallados (heurethēnai)*. Primer aoristo de infinitivo en voz pasiva (cf. *heurethēsetai* en el v. 10). Para este uso de *heuriskō* acerca del fin, véase 2 Corintios 5:3; Filipenses 3:9; 1 Pedro 1:7. *Sin mancha e irreprochables (aspiloi kai amōmētoi)*. Predicado nominativo siguiendo a *heurethēnai*. Véase 2:13 para las palabras *spiloi kai mōmoi* y 1 Pedro 1:19 para *amōmos* (así en Jud. 24) *kai aspilos* (así Stg. 1:27). *Amōmētos* (un viejo derivado verbal de *mōmaomai*) sólo aparece aquí en el N.T., excepto en algunos MSS. en Filipenses 2:15. *Por Él (autōi)*. Dativo ético, referido a Cristo.

15. Es para salvación (sōtērian). Predicado acusativo siguiendo a *hēgeisthe* en aposición con *makrothumian* (longanimidad), una oportunidad para arrepentimiento (cf. 1 P. 3:20). Aquí el Señor es Cristo. *Nuestro amado hermano Pablo (ho agapētos adelphos Paulos)*. Pablo aplica el derivado verbal *agapētos* (amado) a Epafras (Col. 1:7), a Onésimo (Col. 4:9; Flm. 16), a Tíquico (Col. 4:7; Ef. 6:21), y a cuatro hermanos en Romanos 16 (Epéneto, v. 5; Amplias, v. 8; Estaquis, v. 9; Pérsida, v. 12). No es sorprendente que Pedro lo emplee de Pablo en vistas de Gálatas 2:9s., a pesar de Gálatas 2:11–14. *Que le ha sido dada (dōtheisan autōi)*. Participio primero aoristo en voz pasiva de *didōmi* con caso dativo. Pedro vindica su propia sabiduría, pero reconoce que también Pablo tenía este don.

16. Como también en todas sus epístolas (hōs kai en pasais epistolais). No sabemos a cuántas de ellas se refiere Pedro aquí. No hay dificultad en suponer que Pedro «recibía cada una de las Epístolas de San Pablo dentro de un mes o dos de su publicación» (Bigg). Y sin embargo Pedro no afirma aquí la formación de un canon de las Epístolas de Pablo. *Hablando en ellas de estas cosas (lalōn en autais peri toutōn)*. Participio presente en voz activa de *laleō*. Es decir, Pablo escribió también acerca de la segunda venida de Cristo, como es evidentemente cierto. *Difíciles de entender (dusnoēta)*. Forma verbal tardía, de *dus* y *noeō* (en Aristóteles, Luciano, Diógenes Laercio), sólo aquí en el N.T. Sabemos que los tesalonicenses persistieron en representar erróneamente a Pablo acerca de esta misma cuestión de la segunda venida, tal como Himeneo y Fileto lo hicieron acerca de la resurrección (2 Ti. 2:17), y Spitta mantiene que la enseñanza de Pablo acerca de la gracia fue torcida para denotar laxitud moral, como Gálatas 3:10; Romanos 3:20, 28; 5:20 (con lo que cf. 6:1 como un punto a considerar), etc. Pedro no dice que él mismo no comprendiera a Pablo con respecto a la cuestión de la fe y de la libertad. *Indoctos (amatheis)*. Una vieja palabra (alfa privativa y *manthanō*, aprender), ignorante, sólo aquí en el N.T. *Inconstantes (astēriktoi)*. Véase sobre 2:14. *Tuercen (streblousin)*. Presente de indicativo en voz activa de *strebloō*, un viejo verbo (de *streblos*, torcido, *strephōō*, volverse), solamente aquí en el N.T. *Las demás Escrituras (tas loipas graphas)*. No hay duda alguna de que los apóstoles declaraban hablar por el Espíritu Santo (1 Ts. 5:27; Col. 4:16) lo mismo que los profetas de la antigüedad (2 P. 1:20s.). Obsérvese *loipas* (demás, el resto) aquí en vez de *allas* (otras). Así Pedro pone las Epístolas de Pablo en el mismo plano que el A.T., que también era mal utilizado (Mt. 5:21–44; 15:3–6; 19:3–10).

17. Sabiéndolo de antemano (proginōskontes). Participio presente en voz activa de *proginōskō* como en 1 Pedro 1:20. Cf. *prōton ginōskō* (1:20; 3:1). Por ello careciendo de excusas por malinterpretar a Pedro o a Pablo acerca de esto. *Guardaos (phulassethe)*. Presente de imperativo en voz media de *phulassō*, un verbo común, guardar. *No sea que (hina mē)*. Propósito negativo, «que no». *Arrastrados (sunapachthentes)*. Participio primero aoristo en voz pasiva de *sunapagō*, viejo verbo, compuesto doble, llevar fuera juntamente con, en el N.T. sólo aquí y en Gálatas 2:13. *Por el error (tēi planēi)*. Caso instrumental, «por el error» (el ir errante). *De los inicuos (tōn athesmōn)*. Véase 2:7. *Caigáis de (ekpesēte)*. Segundo aoristo de subjuntivo en voz activa con *hina mē* de *ekpiptō*, viejo verbo, caer fuera de, con el ablativo aquí (*stērigmou*, firmeza, palabra tardía de *stērizō*, sólo aquí en el N.T.) como en Gálatas 5:4 (*tēs charitōs exepesate*, de la gracia caísteis).

18. Antes bien, creced (auxanete de). Presente de imperativo en voz activa de *auxanō*, en contraste con la suerte que se presenta en el v. 17: «Pero seguid creciendo». *En la gracia y el conocimiento (en chariti kai gnōsei)*. Caso locativo con *en*. Creced en ambas. Manteneos en ello. Véase sobre 1:1 para el uso idiomático del artículo simple (*tou*) aquí, «de nuestro Señor y Salvador Jesucristo». ¡A Él ...! (*autoi*). A Cristo. *Hasta el día de la eternidad (eis hēmeran aiōnios)*. Así en Sirac 18:9s. Una de las varias maneras de expresar eternidad mediante el uso de *aiōn*. Así *eis ton aiōna* en Juan 6:5; 12:34.

[p 683]
La Primera Epístola
de
• JUAN •
[p 685]
INTRODUCCIÓN

SU RELACIÓN CON EL CUARTO EVANGELIO

Hay pocos académicos que nieguen que la Epístola de Juan y el Cuarto Evangelio sean del mismo escritor. De hecho, «en toda la Primera Epístola apenas si se encuentra un solo pensamiento que no se encuentre en el Evangelio» (Shulze). H. J. Holtzmann (*Jarbuch für Protestantische Theologie*, 1882, pág. 128) expresa su pensamiento, en una serie de artículos acerca de «El Problema de la Primera Epístola de San Juan en su Relación con el Evangelio», de que las similitudes son más estrechas que las que se aprecian entre el Evangelio de Lucas y Hechos. Baur argüía que este hecho tenía su explicación en una imitación consciente de uno por parte del otro, probablemente por parte del autor de la Epístola. La solución está bien en la identidad de la paternidad literaria, o bien en la imitación. Si hay identidad de paternidad, Holtzmann arguye que la Epístola es anterior, lo que me parece a mí cierto, mientras que Brooke mantiene que el Evangelio es anterior, y que la Primera Epístola representa las ideas más completas del autor. Tanto Holtzmann como Brooke dan una detallada comparación de semejanzas entre la Primera Epístola y el Cuarto Evangelio en términos de vocabulario, sintaxis, estilo e ideas. Los argumentos acerca de la prioridad en el tiempo de la Epístola o del Evangelio no son concluyentes, pero sí lo son en cuanto a la identidad de la paternidad literaria. El que, como yo, acepte la paternidad juanina del Cuarto Evangelio por las razones dadas en el volumen correspondiente de esta serie, no se siente llamado a demostrar la paternidad juanina de estas tres Epístolas atribuidas al Apóstol. Westcott sugiere que se compare Juan 1:1–18 con 1 Juan 1:1–4 para apreciar cómo la misma mente trata las mismas ideas en contextos diferentes. «Ninguna teoría de imitación consciente puede explicar de una manera razonable las sutiles coincidencias y diferencias en estos dos cortos y cruciales pasajes.»

EL Gnosticismo

Esta Epístola no es primariamente una polémica, sino una carta para edificación de los lectores en la verdad y en la vida en Cristo. Y sin embargo los errores de los gnósticos están constantemente presentes ante la mente de Juan. Los líderes se habían ido de entre los verdaderos cristianos, pero había una atmósfera de simpatía que constituía un sutil peligro. Hay sólo dos pasajes (2:18s.; 4:1–6) en los que se hace una denuncia específica de los falsos maestros, pero «este intelectualismo carente de ética» (Robert Law) con su aderezo de cultura griega y de mística oriental y de libertinaje ejercía una curiosa atracción para muchos que no sabían pensar con claridad. Juan, como Pablo en Colosenses, Efesios y las Epístolas Pastorales, previó este enorme peligro para el cristianismo. «Los grandes gnósticos fueron los primeros filósofos cristianos» (Robert Law, *The Tests of Life*, pág. 27), y amenazaron con minar el mensaje del Evangelio «deificando al diablo» (*ib.*, pág. 31) al mismo tiempo que destronaban a Cristo. Había dos clases de gnósticos, concordando ambos en el mal esencial de la materia. Ambos tenían problemas con la Persona de Cristo. Los gnósticos docetistas negaban la verdadera humanidad de Cristo, y los gnósticos cerintios distinguían entre el hombre Jesús y el *æon* Cristo, que habría venido sobre Él en su bautismo y que lo habría abandonado en la cruz. Algunos practicaban el ascetismo, y otros el libertinaje. Juan se opone a ambas clases en sus Epístolas. Ellos pretendían un conocimiento superior (*gnōsis*), y por ello mismo eran llamados gnósticos (*Gnōstikoi*). Nueve veces da Juan pruebas para conocer la verdad, y emplea el verbo *ginōskō* (conocer) cada vez (2:3, 5; 3:16, 19, 24; 4:2, 6, 13; 5:2). A algunos de los líderes los llama anticristos. Hay historias acerca de la aversión que sentía Juan contra Cerinto, y su objeción a ser visto en el mismo baño público con él. El Apóstol del amor, como es él, es un verdadero hijo del trueno cuando el gnosticismo asoma la cabeza. Westcott cree que el Cuarto Evangelio fue escrito para demostrar la deidad de Cristo, presuponiendo su humanidad, mientras que 1 Juan fue escrita para probar la humanidad de Cristo, presuponiendo su deidad. Desde luego, ambas ideas aparecen en ambos libros.

DESTINATARIOS

No está claro a quién se dirige la Epístola. Como el Evangelio, la Epístola de Juan salió del círculo asiático con Éfeso como su centro. Agustín hace la extraña afirmación de que la Epístola estaba dirigida a los partos. Hay otras ingeniosas conjeturas que no quedan en nada. La Epístola fue evidentemente enviada a los que estaban familiarizados con el mensaje de Juan, posiblemente a las iglesias de la Provincia de Asia (cf. las Siete Iglesias de Apocalipsis).

[p 686] FECHA DE REDACCIÓN

El tiempo parece estar considerablemente apartado de la atmósfera de las Epístolas paulinas y petrinas. Jerusalén había sido destruida. Si Juan escribió el Cuarto Evangelio alrededor del 95 d.C., entonces la Primera Epístola vendría en cualquier lugar entre el 85 y el 95 d.C. El tono del autor es el de un anciano. Su mensaje apremiante de que los discípulos, sus «hijitos», se amen unos a otros, se parece a otra historia acerca del envejecido Juan, que, cuando era demasiado débil para mantenerse en pie, se sentaba en su silla y predicaba: «Hijitos, amaos unos a otros». El Fragmento de Muratori incluye en su relación la Primera Epístola, y Orígenes hace pleno uso de la misma, como también Clemente de Alejandría. Ireneo la cita por nombre. Policarpo muestra también su conocimiento de la misma.

[p 687] CAPÍTULO 1

1. Lo que (ho). Hablando en sentido estricto, el relativo neutro aquí no es personal, sino que se refiere al mensaje «acerca del Verbo de vida» (*peri tou logou tēs zōēs*), una frase que nos recuerda en el acto al Verbo (*Logos*) en Juan 1:1, 14; Apocalipsis 19:14 (un argumento incidental en favor de la identidad de paternidad de todos estos libros). Para una consideración del *Logos* véase Juan 1:1–18. Aquí el *Logos* es descrito mediante *tēs zōēs* (de vida), mientras que en Juan 1:4 es llamado *hē zōē* (la Vida), como aquí en el versículo 2, y como Jesús se designa a sí mismo (Jn. 11:25; 14:6), un avance sobre la frase aquí; en Apocalipsis 19:14 es designado como *ho logos tou theou* (la Palabra de Dios), aunque en Juan 1:1 el *Logos* es llanamente designado como *theos* (Dios). Juan emplea *ho* en un sentido personal colectivo en Juan 6:37, 39. Véase también *pan ho* en 1 Juan 5:4. Desde el principio (*ep' archēs*). Carente del artículo como en Juan 1:1; 6:64; 16:4. Véase la misma frase en 2:7. La referencia va más allá de la dispensación cristiana, más allá de la encarnación, al propósito eterno de Dios en Cristo (Jn. 3:16), «coevo en algún sentido con la creación» (Westcott). *Lo que hemos oído* (*ho akēkoamen*). Obsérvese la cuádruple repetición de *ho* (aquellos) sin conectivos (*asindeton*). El tiempo perfecto (indicativo, en voz activa, de *akouō*) acentúa la capacidad de Juan para hablar de esta cuestión. Es el plural literario, a no ser que Juan asocie consigo a los ancianos de Éfeso (Lightfoot),¹ los hombres que certificaban la autenticidad del Evangelio (Jn. 21:24). *Lo que hemos visto* (*ho heōrakamen*). Otra vez perfecto en voz activa de *horaō*, con el mismo énfasis en la posesión de conocimiento por parte de Juan. *Con nuestros*

¹ Aunque lo más sencillo y natural es presuponer que con este plural Juan se está refiriendo aquí por implicación a aquellos que con él fueron testigos del ministerio, muerte y resurrección del Señor, es decir a sus compañeros de apostolado, y como hablando en nombre de todo el colegio apostólico, asociándolo consigo, sin necesidad de recurrir a explicaciones tan forzadas como la del plural literario o a una referencia a los ancianos de Éfeso, que evidentemente no fueron testigos junto con el apóstol (*N. del T.*).

ojos (tois ophthalmois hēmōn). Caso instrumental, mostrando que no era una imaginación de parte de Juan, ni una ilusión óptica como los docetistas mantenían, porque Jesús había tenido un verdadero cuerpo humano. Se le podía oír y ver. *Lo que hemos contemplado (ho etheasametha)*. Repetición con el aoristo de indicativo en voz media de *theomai* (la misma forma en Jn. 1:14), «un espectáculo que irrumpió ante nuestra atónita mirada» (D. Smith). *Palparon (epsēlaphēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *psēlaphaō*, un gráfico verbo antiguo (de *psaō*, tocar), el mismo verbo empleado por Jesús para demostrar que Él no era un mero espíritu (Lc. 24:39). Se apela aquí a tres sentidos (al oído, a la vista, al tacto) como combinándose para mostrar la realidad de la humanidad de Cristo contra los gnósticos docetistas y la capacidad de Juan a hablar por experiencia. Pero es también «el Verbo de vida», y por ello Dios Encarnado.

2. Fue manifestada (ephanerōthē). Primer aoristo en voz pasiva de indicativo de *phaneroō*, dar a conocer lo que ya existe, sea invisible (B. Weiss) o visible, «intelectual o sensible» (Brooke). En Colosenses 3:4 Pablo lo emplea de la segunda venida de Cristo. El versículo 2 aquí es un importante paréntesis, una marca del estilo de Juan como en Juan 1:15. Mediante el paréntesis, Juan acumula seguridades sobre su anterior declaración acerca de la realidad de la Encarnación empleando *heōrakamen* (como en el v. 1), con la aserción de la validez de su «testimonio» (*martuoumen*) y «mensaje» (*apaggellomen*), ambos verbos en presente de indicativo en voz activa, «anunciamos» y «testificamos» (plurales literarios),² siendo *apaggellō* la pública proclamación de las grandes nuevas (Jn. 16:25). *La vida ... la vida eterna (tēn zōēn tēn aiōnion)*. Tomando *zōē* del versículo 1, Juan define el término mediante el adjetivo *aiōnios*, empleado 71 veces en el Nuevo Testamento, 44 veces con *zōē* y 23 en el Evangelio de Juan y en las Epístolas (sólo usado así por Juan en estos libros). Aquí significa la vida divina que era y es el Logos (Jn. 1:4; 1 Jn. 1:1). *La cual (hētis)*. Relativo cualitativo, «la cual vida misma». *Estaba con el Padre (ēn pros ton patera)*. No tenemos aquí *egēneto*, sino *ēn*, y *pros* con el acusativo de íntima comunión, precisamente como en Juan 1:1 *ēn pros ton theon* (era con Dios). Luego Juan cierra el paréntesis repitiendo *ephanerōthē*.

3. Lo que hemos visto (ho heōrakamen). Tercer uso de esta forma (vv. 1, 2, 3), esta vez reanudando después del paréntesis en el versículo 2. *Y oído (kai akēkoamen)*. Segundo uso de esta forma (el v. 1 tiene el primero), y un tercero en el versículo 5. El énfasis mediante repetición es un rasgo totalmente juanino. *Anunciamos (apaggellomen)*. Segundo uso de esta palabra (v. 2 para el primero), pero aparecen los términos *aggelia* (mensaje) y *anaggellomen* (anunciamos) en el versículo 5. *Para que también vosotros tengáis (hina kai humeis echēte)*. Cláusula de propósito con *hina* y presente de subjuntivo de *echō* (podáis seguir teniendo). «También vosotros» que no habéis visto a Jesús en la carne así como aquellos como Juan que lo han visto. como *kai humin* (a vosotros también) justo antes. *Comunión con nosotros (koinōnian meth' hēmōn)*. Un término frecuente en esta epístola, de *koinōnos*, partícipe (Lc. 5:10), y *koinōneō*, participar en (1 P. 4:13), con *meta*, que enfatiza la relación mutua (Hch. 2:42). Esta Epístola emplea frecuentemente *echō* con un sustantivo más que con un verbo. *Y nuestra comunión verdaderamente (kai hē koinōnia de hē hēmetera)*. Una cuidadosa explicación de su significado en la palabra «comunión» (participación), involucrando la comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo, y sólo posible en Cristo.

4. Escribimos (graphomen hēmeis). Presente plural literario³ de indicativo en voz activa de *graphō*, que véase en el singular en 2:12–14. *Sea completo (ēi peplērōmenē)*. Perfecto perifrástico de subjuntivo en voz pasiva de *plēroō*, acentuando el estado de compleción en el propósito (*hina*), permanecer llenos, precisamente como en Juan 16:24. Véase aoristo de subjuntivo en Juan 15:11 y perfecto de indicativo en Juan 17:13. Los MSS. difieren, como en frecuentes ocasiones, entre *hēmōn* (nuestro) y *humōn* (vuestro).

5. Y (kai). La comunión mutua depende del conocimiento mutuo (Westcott). *Mensaje (aggelia)*. Un viejo término (de *aggelos*, mensajero), en el N.T. sólo aquí y en 3:11, y nótese *ep' autou* (de Dios, como [p 688] *apaggellō* en el v. 3) y *anaggellomen*, anunciar, comunicar, aquí como en Juan 4:25, *Dios es luz (ho theos phōs estin)*. Precisamente así el *Logos* es luz (Jn. 1:4–9), y esto es lo que Jesús afirmó ser (Jn. 8:12). Juan repite esto mismo luego en forma negativa, como lo hace con frecuencia (Jn. 1:3).

6. Si decimos (ean eipōmen). Condición de la tercera clase con *ean* y segundo aoristo (ingresivo, comenzamos a decir) de subjuntivo en voz activa. La afirmación de la comunión con Dios (véase v. 3) involucra caminar en la luz con Dios (v. 5) y no en tinieblas (*skotos* aquí, pero *skotia* en Juan 1:5). Véase 2:11 también para *en tēi skotiāi peripateō*. *Mentimos (pseudometha)*. Presente de indicativo en voz media, un griego y castellano llanos, como el lenguaje usado acerca del diablo en Juan 8:44. Véase Juan 3:21 para «hacer la verdad», como Nehemías 9:33.

7. Si andamos (ean peripatōmen). Condición de la tercera clase también con *ean* y presente de subjuntivo en voz activa (persistimos en andar en la luz con Dios). *Como Él (hōs autos)*. Como Dios es luz (v. 5) y mora en luz inaccesible (1 Ti. 6:16). *Unos con otros (met' allēlōn)*. Como ya se ha expuesto en el versículo 3. Pero no podemos tener comunión uno con otro a no ser que la tengamos con Dios en Cristo, y para ello tenemos que andar en la luz con Dios. *Y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado (kai to haima lēsou tou huiou autou katharizei hēmās apo pāsēs hamartias)*. Esta cláusula con *kai* en verdadero estilo juanino va coordinada con la anterior. Andar en la luz con Dios posibilita la comunión unos con otros, y es asimismo hecho posible por la sangre de Jesús (una verdadera sangre, y no una mera sombra, la sangre expiatoria del inmaculado Hijo de Dios por nuestros pecados). Juan no se avergüenza de emplear esta palabra. No es un mero «ejemplo» de Jesús que «nos limpia» de pecado. La sangre limpia la conciencia y la vida, y nada más puede hacerlo (He. 9:13s.; Tit. 2:14). Véase en el versículo 9 tanto el perdón como la purificación. Cf. 1 Juan 3:3.

8. Si decimos (ean eipōmen). Véase versículo 6. *No hemos pecado (hamartian ouk echomen)*. «No tenemos pecado.» Para esta frase véase Juan 9:41; 15:22, 24. Esto es, no tenemos culpa personal, no tenemos en nosotros el principio del pecado. Esto era lo que mantenían algunos de los gnósticos, por cuanto creían que toda la materia era mala pero que el alma no quedaba contaminada por la carne, un vano engaño en el que caen los seguidores de la llamada «Cien-cia Cristiana» en la actualidad. *Nos engañamos a nosotros mismos (heautous planōmen)*. Presente de indicativo en voz activa de *planaō*, conducir al error. No engañamos a otros que nos conozcan. Otra vez una declaración negativa de la misma idea: «la verdad no está en nosotros».

9. Si confesamos (ean homologōmen). Otra vez condición de la tercera clase con *ean* y presente de subjuntivo en voz activa de *homologeō*, «si persistimos en confesar». La confesión de pecado a Dios y unos a otros (Stg. 5:16) es apremiada en el N.T. desde Juan el Bautista (Mr. 1:5) en adelante. *Fiel (pistos)*. Jesús hizo de la confesión del pecado una condición necesaria para el perdón. Es la promesa de Dios, y Él es «justo» (*dikaïos*). *Para perdonar (hina aphēi)*. Cláusula subfinal con *hina* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *aphiēmi*. *Y limpiarnos (kai hagiasei)*. Así otra vez con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *katharizō* (v. 7).

10. Si decimos (ean eipōmen). Igual que en los versículo 6, 8. *No hemos pecado (ouch halartēkamen)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *hamartanō*. Ésta es una negación de actos específicos de pecado, mientras que en el versículo 8 tenemos la negación del principio del pecado. David Smith observa que la

² O más probablemente asociando con el suyo, por implicación, el testimonio de todos los apóstoles, ya desaparecidos de la escena terrena, pero mantenido por escrito, con el suyo mismo (N. del T.).

³ Véanse notas inmediatamente anteriores (N. del T.).

pretensión de perfeccionismo personal tiene dos causas; la primera el apagamiento de la conciencia haciendo a Dios mentiroso (*pseustēn*, la palabra usada por Jesús en Juan 8:44 acerca del diablo), y la otra, ignorancia de la palabra de Dios, que no está en nosotros, pues de otra manera no haríamos tal declaración.

CAPÍTULO 2

1. Hijitos míos (*teknia mou*). Un tono de ternura con este diminutivo de *teknon* (niño), que reaparece en 2:12 y 3:18, mientras que en 2:14 se emplea *paidia*. Juan es ahora un anciano, y considera a sus lectores como sus niñitos. Esta actitud se ilustra en la historia de su visita al bandolero para ganarlo para Cristo. *Para que no pequéis (hina mē hamartēte)*. Cláusula de propósito (negativa) con *hina mē* y el segundo aoristo (ingresivo, cometer pecado) de subjuntivo en voz activa de *hamartanō*, pecar. Juan no muestra paciencia alguna con los perfeccionistas profesionales (1:8–10), pero aún menos con los libertinos, como algunos de los gnósticos que se lanzaban a todo tipo de excesos con toda desvergüenza. *Si alguno peca (ean tis hamartēi)*. Condición de la tercera clase con *ean* y otra vez segundo aoristo (ingresivo) de subjuntivo en voz activa, «si alguno comete pecado». *Tenemos (echomen)*. Presente de indicativo en voz activa de *echō* en la apódosis, una realidad presente como *echomen* en 2 Corintios 5:1. *Abogado (paraklēton)*. Véase Juan 14:16, 26; 15:26; 16:7 para esta palabra, que no se encuentra en ningún otro lugar del N.T. El Espíritu Santo es el Abogado de Dios sobre la tierra ante los hombres, mientras que Cristo es el Abogado del hombre para con el Padre (esta misma idea, pero sin el término, la tenemos en Ro. 8:31–39; He. 7:25). Como *dikaíos* (justo), Jesús está calificado para defender nuestra causa y para entrar en la presencia del Padre (He. 2:18).

2. Y Él (*kai autos*). Él mismo en su propia persona, a la vez sacerdote y sacrificio (He. 9:14). *La propiciación (hilasmos)*. Un sustantivo tardío, de *hilaskomai* (Lc. 18:13; He. 2:17), en la LXX, Filón, Plutarco; en el N.T. sólo aquí y en 4:10. Cristo mismo es el medio de propiciación por (*peri*, acerca de) nuestros pecados. Véase *hilastērion* en Romanos 3:25. *Por ... el mundo entero* (V.M.) (*peri holou tou kosmou*). Es posible suplir aquí la elipsis de *tōn hamartiōn* (los pecados de) tal como lo tenemos en la misma V.M. y en las diversas revisiones de Reina-Valera (*los de*, haciendo referencia a «pecados»), como aparece en Hebreos 7:27, pero es más sencillo simplemente contemplar «todo el mundo» como una masa de pecado (5:19). En todo caso, la propiciación obrada por Cristo provee para la salvación para todos (He. 2:9), si tan sólo aceptaran reconciliarse con Dios (2 Co. 5:19–21).

3. En esto (en *toutōi*). Véase esta frase también en 2:5; 3:16, 19, 24; 4:2, 13; 5:2. Esto se explica con la cláusula *ean*, «si guardamos sus mandamientos» (*ean tērōmen*, condición de la tercera clase, *ean* con el presente de subjuntivo en voz activa, «si persistimos en guardar»), estando la cláusula misma en aposición con *toutōi* (caso locativo). *Sabemos que hemos llegado a conocerle (ginoskomen hoti egnōkamen auton)*. «Sabemos que hemos llegado a conocerle y que seguimos conociéndolo»; *egnōkamen* es el perfecto de indicativo en voz activa de *ginōskō*. Los gnósticos se jactaban de su conocimiento superior de Cristo, y Juan desafia aquí la jactancia de ellos apelando al conocimiento experimental de Cristo, que se manifiesta en guardar sus (*autou*, de Cristo) mandamientos, una frase verdaderamente juanina (12 veces en el Evangelio, 6 en esta Epístola, 6 en Apocalipsis).

4. Yo he llegado a conocerle (*egnōka auton*). Perfecto de indicativo en voz activa con el recitativo *hoti*, como si se tratara de dos puntos. Ésta es una de las pías pretensiones, una barata bravata de parte de los gnósticos, que aparecían así en las reuniones con estas hinchadas jactancias. Juan hace estallar estas vanas pomposidades con la acerada adición de «y no guarda» (*ho mē tērōn*, participio presente activo lineal). «El que persiste en decir: «He llegado a conocerle», y no persiste en guardar sus mandamientos, es un mentiroso» (*pseustēs*, justo como Satanás, Jn. 8:44 y como 1 Jn. 1:8, 10), seguido de la declaración negativa como en 1:8 y 10. En manos de Juan, esto tiene el efecto del restallido de un látigo.

5. Pero el que guarda (hos d' an tērēi). Cláusula relativa indefinida con el modal *an* y el presente de subjuntivo en voz activa, «todo el que persiste en guardar». *Verdaderamente (alēthōs)*. Este premio está abierto a todos, no limitado a unos pocos intelectuales gnósticos iniciados de una manera especial. *El amor de Dios se ha perfeccionado (hē agapē tou theou teteleiōtai)*. Perfecto de indicativo en voz pasiva de *teleiōō*, se levanta completo. Probablemente el genitivo objetivo, nuestro amor para con Dios, que se cumple en una obediencia absoluta (Brooke). *En esto (en *toutōi*)*. Esto es, mediante un continuo guardar los mandamientos de Cristo, no con estridentes profesiones de fe y una vida desmadejada.

6. Debe también él mismo andar (V.M.) (*kai autos peripatein*). Presente de infinitivo en voz activa después de *opheilei* (debiera). «Él mismo también persistir en andar», una conducta continua, no un esfuerzo espasmódico. *Como Él anduvo (kathōs ekeinos periepatēsēn)*. Aoristo constativo de indicativo en voz activa, recapitulando la vida de Cristo sobre la tierra, con el uso enfático del demostrativo *ekeinos* con referencia a Cristo, como en 3:3, 5, 7, 16; 4:17 y Juan 7:11; 9:12, 28; 19:21.

7. Amados (V.M.) (*agapētoi*). Primer ejemplo de esta predilecta forma de dirigirse a los lectores en estas Epístolas (3:2, 21; 4:1, 7; 3 Jn. 1, 2, 5, 11). Reina-Valera sigue la lectura *adelphoi*, en el Textus [p 689] Receptus. *No ... un mandamiento nuevo (ouk entolēn kainēn)*. No novedoso, o nuevo en cuanto a su clase (*kainēn* en distinción a *neos*, que es nuevo en el tiempo, reciente, para la cual distinción véase Lc. 5:33–38). *Sino el mandamiento antiguo (all' entolēn palaian)*. Antiguo, en oposición a ambos *kainos* y *neos*. La ley mosaica enseñaba el amor al prójimo, y Cristo enseñó el amor incluso a los enemigos. *Que teníais (hēn eichete)*. Imperfecto en voz activa, retrayéndose al comienzo de sus vidas cristianas (*ep' archēs*). Ellos lo habían oído de manera expresa del mismo Jesús (Jn. 13:34), que, no obstante, lo llama «un nuevo mandamiento».

8. Sin embargo ... un mandamiento nuevo (palin entolēn kainēn). Paradójico, pero cierto. Viejo en cuanto a su enseñanza (tan viejo como la historia de Caín y Abel, 3:11s.), pero nuevo en cuanto a su práctica. Para este uso de *palin* para un nuevo giro, véase Juan 16:28. Andar como Cristo anduvo es poner en práctica el viejo mandamiento, y hacerlo así nuevo (renovar, hacerlo siempre novedoso), así como el amor es tan antiguo como el hombre, y lozano en cada nueva experiencia del mismo. *Verdadero en Él y en vosotros (alēthes en autōi kai en humin)*. Esta novedad se muestra supremamente en Cristo y en los discípulos cuando ellos andan como Él anduvo (v. 6). *Porque (hoti)*. Explicación de la paradoja. *Van pasando (paragetai)*. Presente de indicativo en voz media de *paragō*, un viejo verbo, conducir de pasada, pasar por el lado (intransitivo), como en Mateo 20:30. La noche pasa, aunque sea lentamente. Véase este verbo en el versículo 17, del mundo pasando por el lado como una procesión. *Verdadera (alēthinon)*. Genuina, fiable, no un fuego fatuo. *Ya alumbró (ēdē phainei)*. Presente lineal activo, «está ya alumbrando» y por ello mismo la oscuridad se está desvaneciendo. El alba está aquí. ¿Está Juan pensando en la segunda venida de Cristo, o en la victoria de la verdad sobre el error, de la luz sobre las tinieblas (cf. Jn. 1:5–9), la lenta pero cierta victoria de Cristo sobre Satanás, como se ve en el Apocalipsis? Véase 1:5.

9. Y aborrece a su hermano (kai ton adelphon autou misōn). Un acusado contraste entre el amor acabado de describir, y el odio. La única manera de andar en la luz (1:7) es tener comunión con Dios, que es luz (1:3, 5). Así que la pretensión de estar en la luz queda refutada al odiar a un hermano. *Todavía (heōs arti)*. Hasta este momento. A pesar de la luz en aumento y de su propia jactancia, sigue en las tinieblas.

10. Permanece (menei). Presente de indicativo en voz activa, sigue en la luz, y no estorba la luz odiando a su hermano. *Tropiezo (skandalon)*. Véase en Mateo 13:41; 16:23 para esta interesante palabra. Se trata de una piedra de tropiezo o de una trampa bien al paso de otros (su sentido usual), como en Mateo 18:7, o en el propio camino, como es cierto con *proskoptō* en Juan 11:9 y en el versículo 11 aquí. Pero, como Westcott arguye, Juan puede muy bien tener aquí el sentido usual, y el otro en el versículo 11.

11. Cegado (etuphlōsen). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *tuphlōō*, el mismo verbo y forma que se encuentran en 2 Corintios 4:4 del dios de esta edad para impedir que los hombres contemplen la iluminación del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios. La primera parte de este versículo repite el versículo 9, pero añade este vívido toque del poder cegador de las tinieblas. En la Cueva Mamut de Kentucky, los peces en el río Echo tienen órbitas para los ojos, pero carecen de ellos.

12. Escribo (graphō). Presente de indicativo en voz activa, repetido tres veces, refiriéndose a esta Epístola. Para el «nombre», véase 3:23 y 3 Juan 7. Eran leales al nombre de Cristo (Mt. 10:22). *Han sido perdonados (apheōntai)*. Perfecto pasivo de indicativo dórico de *aphiēmi* (visto también en Lc. 5:20, 23) en lugar del usual *apheintai*. *Teknia* (niños) incluye probablemente a todos, como en el v. 1.

13. Padres (pateres). Aquellos creyentes maduros con una experiencia larga y rica (*egnōkate*, habéis venido a conocer y seguís conociendo). *Al que es desde el principio (ton ep' archēs)*. Véase 1:1 como explicativo de esta tersa descripción del Verbo de vida (cf. Jn. 1:1–18). *Jóvenes (neaniskoi)*. El elemento más joven en contraste a los padres, llenos de vigor, conflicto y victoria. *Habéis vencido al maligno (nenikēkate ton ponēron)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *nikaō*, una victoria permanente tras un conflicto. El artículo masculino *ton* muestra que el príncipe de las tinieblas es el que resulta derrotado en esta lucha, el diablo, lo que está claro en 3:8, 10 (Jn. 8:44; 13:2).

14. He escrito (egrapsa). Repetido tres veces. Aoristo epistolar refiriéndose a esta Epístola, no a otra anterior. Law (*Tests of Life*, pág. 309) sugiere que Juan fue interrumpido al terminar el versículo 13, y que reanuda aquí, en el 14, con una referencia a lo que ya había escrito en el versículo 13. Pero ésta es una sutileza innecesaria. Entra muy dentro del estilo de Juan repetirse con ligeras variaciones. *Al Padre (ton patera)*. Al Padre celestial, como todos los hijos de Dios debieran venir en conocerle. Repite del versículo 13 lo que había dicho a los «padres». A los jóvenes les añade *ischuroi* (fuertes), y que la palabra de Dios permanece en ellos. Esto es lo que les hace poderosos (*ischuroi*) y capaces de lograr la victoria sobre el maligno.

15. No améis al mundo (mē agapāte ton kosmon). Prohibición con *mē* y el presente de imperativo en voz activa de *agapaō*, bien dejad de hacerlo, o no tengáis el hábito de hacerlo. Este uso de *kosmos* es usual en el Evangelio de Juan (1:10; 17:14ss.) y aparece también en 1 Juan 5:19. El Imperio Romano era el epítome de ello. Véase también en Santiago 4:4. Hoy en día es algo que confronta a cada creyente. *Si alguno ama (ean tis agapāi)*. Condición de tercera clase con *ean* y presente de subjuntivo en voz activa de *agapaō* (la misma forma que el indicativo), «si alguno persiste en amar al mundo». *El amor del Padre (hē agapē tou patros)*. Genitivo objetivo, esta frase sólo aquí en el N.T., con la que compárese el «amor de Dios» en 2:5. En antítesis al amor al mundo.

16. Todo lo que (pān to). Uso colectivo del singular neutro como en 5:4, como *pān ho* en Juan 6:37, 39. Se dan tres ejemplos en nominativo, no necesariamente cubriendo todos los pecados, en aposición con *pān to*. «Los deseos de la carne» (*he epithumia tēs sarkos*, genitivo subjetivo, la concupiscencia sentida por la carne) se puede ilustrar mediante Marcos 4:19 y Gálatas 5:17. Así el genitivo con *hē epithumia tōn ophthalmōn* (la codicia de los ojos) es subjetivo, desear con los ojos como órgano, denunciado por el Señor Jesús en Mateo 5:28. El uso de películas cinematográficas hoy día para lograr beneficio mediante exhibiciones llenas de concupiscencia es un ejemplo que viene a la mente. Para *alazoneia* véase Santiago 4:16, el único otro ejemplo en el N.T. *Alazōn* (un jactancioso) aparece en Romanos 1:30; 2 Timoteo 3:2. *Bios* (vida) es como en 3:17 el aspecto externo (Lc. 8:14), no el principio interior (*zōē*). David Smith cree que, como en el caso de Eva (Gn. 3:1–6) y de las tentaciones de Cristo (Mt. 4:1–11), estas tres categorías incluyen todos los pecados posibles. Pero estos son «del mundo» (*ek tou kosmou*) en su origen, en sentido alguno «del Padre» (*ek tou patros*). El problema para el creyente es siempre cómo estar en el mundo sin ser de él (Jn. 17:11, 14ss.).

17. Pasa (paragetai). «Está pasando de largo» (acción lineal, presente de indicativo en voz media), como en el versículo 8. Hay consuelo en esta perspectiva de lo transitorio del conflicto con el mundo. Incluso la concupiscencia que pertenece al mundo pasa y se desvanece. El que persiste en hacer (*poiōn*, participio presente en voz activa de *poiōō*) la voluntad de Dios «permanece para siempre» (*menei eis ton aiōna*) «a través del fluir de las cosas transitorias» (D. Smith).

18. Es ya el último tiempo (eschatē hōra estin). «Es ya la hora postrera» (cf. V.M.). Esta frase sólo aparece aquí en el N.T., aunque Juan usa frecuentemente *hōra* para denotar una crisis (Jn. 2:4; 4:21, 23; 5:25, 28, etc.). Carece del artículo aquí, y señala el carácter de la «hora». Juan tiene 7 veces en su Evangelio la expresión «el día postrero». Desde luego, en el versículo 28 Juan pone en claro que la *parousia* podría tener lugar en el tiempo de los que entonces vivían, pero no implica que sería necesariamente así. Que era su esperanza está más allá de toda duda. Es la esperanza propia de la iglesia en cada momento de su historia. Somos dejados en la duda acerca del sentido que tiene esta «hora postrera», de si cubre un período, una serie, o de si es el clímax final de todo lo que está avecinándose. *Tal como oísteis (kathōs ēkousate)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *akouō*. *El anticristo viene (antichristos erchetai)*. «Está viniendo.» Presente futurista o profético de indicativo en voz media retenido en aserción indirecta. Así lo enseñó Jesús (Mr. 13:6, 22; Mt. 24:5, 15, 24) y así enseñó Pablo (Hch. 20:30; 2 Ts. 2:3). Estos falsos Cristos (Mt. 24:24; Mr. 13:22) son necesariamente anticristos, porque de verdadero sólo puede haber uno. *Anti* puede significar sustitución u oposición, pero ambas ideas son idénticas en la palabra *antichristos* (en el N.T. sólo aquí, 2:22; 4:3; 2 Jn. 7). Westcott observa con acierto que el uso que hace Juan de esta palabra va determinado por la concepción cristiana, no por la literatura apocalíptica judía. *Han surgido (gegonasin)*. Segundo perfecto de indicativo en voz activa de *ginomai*. *Muchos anticristos (antichristoi polloi)*. No solamente uno, sino que los exponentes de la enseñanza gnóstica son realmente anticristos, así como algunos modernos engañadores merecen este título. *Por esto (hothen)*. Por el hecho de que estos muchos anticristos han venido.

[p 690] 19. De nosotros (ex hēmōn)-de nosotros (ex hēmōn). El mismo giro, *ex* y el caso ablativo (*hēmōn*), pero en sentidos diferentes para corresponderse con *exēlthan* (salieron de nuestra membresía) y *ouk ēsan* (no eran de nosotros en espíritu y vida). Para *ex* en el sentido de origen, véase Juan 17:15, y para *ex* en el sentido de semejanza, Juan 17:14. *Porque si hubiesen sido de nosotros (ei gar ex hēmōn ēsan)*. Condición de la segunda clase con *ei* y tiempo imperfecto (no aoristo para *eimi*). *Hubieran permanecido (memenēkeisan an)*. Pretérito perfecto de *menō*, permanecer, sin argumento, con *an* en apódosis de condición de segunda clase. *Con nosotros (meth' hēmōn)*. En comunión, para lo cual véase *meta* en 1:3. Habían perdido la comunión interior, y entonces aparentemente rompieron la exterior. *Pero salieron (all')*. Elipsis del verbo *exēlthan* anterior, un hábito común (el de hacer elipsis) en el Evangelio de Juan (1:8; 9:3; 13:18; 15:25). *Para que se manifestase (hina phanerōthōsin)*. Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *phaneroō*, para el cual verbo ver Juan 21:1; Colosenses 3:4. Véase 2 Corintios 3:3 para la construcción personal con *hoti* como aquí. *No todos son (ouk eisin pantes)*. No sólo algunos, sino todos, como en 2:21; 3:5. Estos anticristos quedan así expuestos en su verdadera naturaleza.

20. Unción (chrisma). Vieja palabra para resultado (*mat*) y para el material, de *chriō*, ungir, quizá sugerida por el uso de *antichristoi* en el versículo 18. Los cristianos son «ungidos», *christoi*, en este sentido, con el que compárese Salmo 105:15: «No toquéis, dijo, a mis ungidos» (*mē hapsēsthe tōn christōn mou*). Estos anticristos se presentaban como los iguales o incluso superiores al mismo Cristo. Pero los seguidores de Cristo tienen «el aceite de la unción» (*to elaion tou chrismatos*, Éx. 29:7), el Espíritu Santo. Esta palabra sólo aparece en el N.T. aquí y en el v. 27. Posteriormente, este término fue aplicado al bautismo después que comenzara a enseñarse la remisión bautismal (Tertuliano, etc.). *Del Santo (apo tou hagiou)*. Ellos reciben esta unción del Espíritu Santo de parte del Ungido, Jesucristo (el Santo). Cf. Juan 6:69; Hechos 3:14. *Y sabéis todas las cosas (kai oidate panta)*. Pero los mejores MSS. leen *pantes* en lugar de *panta*: «Todos lo conocéis». Esta unción está abierta a todos los cristianos, no sólo a unos pocos iniciados.

21. No ... he escrito (ouk egrapsa). No se trata de un aoristo epistolar (2:14), sino que es una referencia a lo que acaba de decir. *Y porque ninguna mentira procede de la verdad (kai hoti pân pseudos ek tês alêtheias ouk estin).* No hay seguridad acerca de si *hoti* es aquí causal (debido a que) o declarativo (que). Cualquiera de estos significados tiene buen sentido en este contexto. Obsérvese el uso idiomático de *ek* y *pân-ouk* = *ouden* (no) como en el versículo 19.

22. El mentiroso (ho pseustês). El mentiroso (con el artículo) *par excellence*. Pregunta retórica para agudizar el argumento ya hecho acerca de mentir en 1:6, 10; 2:4, 21. Véase 5:5 para una pregunta retórica similar. *Pero (ei mê).* Excepto, si no. *El que niega que Jesús es el Cristo (ho arnoumenos hoti lêsous ouk estin ho Christos).* Un común modismo griego, que *ouk* aparezca después de *arneomai* como el redundante *mê* en Lucas 20:27 y Hebreos 12:19. La *Vetus Latina* retiene *non* aquí, como en inglés antiguo (Shakespeare, *Comedia de las Equivocaciones*, IV. ii. 7: «He denied you had in him no right» [esto es, «Él negó que tuvieras sobre él ningún derecho»]. Obsérvese que la convención lleva a que en castellano esta frase signifique que «Él nego que tuvieras sobre él derecho alguno» cuando, en lógica aristotélica, si se niega tener «ningún derecho», al ser una negación doble, se afirma lo contrario, esto es, que se tiene «algún derecho». Una situación parecida aparece en castellano con las usuales dobles negaciones como «no vi nada», que debería significar «vi algo», pero que la convención lleva a que signifique «nada vi», etc. (*Nota del Traductor*). Los gnósticos cerintios (los seguidores de Cerinto) negaban la identidad de Jesús y Cristo (que ellos mantenían que era un *æon*), como sucede con la moderna controversia del Jesús «histórico». *Este es el anticristo (houtos estin ho antichristos).* El acabado de mencionar, el mismo Cerinto en particular. *El que niega al Padre y al Hijo (ho arnoumenos ton patera kai ton huion).* Ésta es la inevitable lógica de tal rechazamiento del Hijo de Dios. El mismo Jesús había dicho lo mismo (Jn. 5:23s.).

23. Tampoco tiene al Padre (oude ton patera echei). «Ni siquiera tiene al Padre» o Dios (2 Jn. 9). *El que confiesa al Hijo (ho homologôn ton huion).* Debi- do a que el Hijo revela al Padre (Jn. 1:18; 14:9). Nuestra única entrada al Padre es mediante el Hijo (Jn. 14:6). La confesión de Cristo delante de los hombres es un prerequisite para la confesión por parte de Cristo delante del Padre (Mt. 10:32 = Lc. 12:8).

24. En cuanto a vosotros (humeis). Posición proléptica enfática delante del relativo *ho* y sujeto de *êkousate*, un giro familiar en Juan 8:45; 10:29, etc. Aquí para contraste enfático con los anticristos. Véase 1:1 para *ap' archês* (desde el principio). *Permanezca en vosotros (en humin menetô).* Presente de imperativo en voz activa de *menô*, permanecer. No os dejéis arrastrar por las nuevas reformulaciones de la enseñanza gnóstica.

25. Y ésta es la promesa (kai hautê estin hê epaggelia). Véase 1:5 para el mismo giro idiomático con *aggelia* (mensaje). Éste es el único ejemplo de *epaggelia* en los escritos juaninos. Aquí la «promesa» es explicada como siendo «la vida eterna» (1:2). En Hechos 1:4 se utiliza la palabra de la venida del Espíritu Santo. *Él nos hizo (autos epêggeilato).* «Que Él mismo prometió.» Primer aoristo de indicativo en voz media de *epaggellô*. *Autos* (Él) es Cristo, como en 3:3 con *ekeinos*.

26. Sobre los que os engañan (peri tôn planôntôn humas). «Con respecto a los que están tratando de inducirlos a error» (uso conativo del participio pre- sente articular en voz activa de *planaô*). Véase 1:8 para este verbo. Juan está haciendo su parte para rescatar a las ovejas de los lobos, como también lo hizo Pablo (Hch. 20:29).

27. Y en cuanto a vosotros (kai humeis). Otra vez una prolepsis como en el versículo 24. *Que recibisteis de Él (ho elabete ep' autou).* Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *lambanô*, una experiencia definida, esta unción (*chrisma*), del mismo Cristo como en el versículo 20. Este Paracleto fue prometido por Cristo (Jn. 14:26; 16:13ss.) y vino en el gran Pentecostés, como ellos sabían, y en la experiencia de todos los que se rinden al Espíritu Santo. *De que nadie os enseñe (hina tis didaskêi humas).* Uso subfinal de *hina* y el presente de subjuntivo en voz activa de *didaskô*, «que nadie persista en enseñaros». *Os enseña (di- daskei humas).* Presente de indicativo en voz activa. El Espíritu Santo iba a traer todas las cosas a su recuerdo (Jn. 14:26) y a dar testimonio acerca de Cristo (Jn. 15:26; 16:12–15). Pero necesitaban que se les recordase lo que ya sabían que era «verdadero» (*alêthes*) y que «no es mentira» (*ouk estin pseudos*), según el hábito juanino de expresar lo mismo por afirmación y por negación (1:5). Por lo tanto los exhorta así: «permaneced en Él» (*menete en autôi*, activo imperativo, aunque la misma forma que el indicativo). Precisamente de esta manera había apremiado Jesús a los discípulos a que permanecieran en Él (Jn. 15:4–5s.).

28. Y ahora (kai nun). Juan repite tiernamente la exhortación: «Permaneced en Él». *Cuando se manifieste (ean phanerôthêi).* Condición de la tercera clase con *ean* y primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva como en el versículo 19 y Colosenses 3:3. Una clara referencia a la segunda venida de Cristo, que puede tener lugar en cualquier momento. *Para que ... tengamos confianza (hina schômen parrêsian).* Cláusula de propósito con *hina* y el segundo aoristo ingresivo de subjuntivo en voz activa de *echô*, «para que podamos obtener confianza». *Y ... no seamos avergonzados (kai mê aischunthômen).* Asimismo una negación de propósito (según el estilo de Juan) con *mê* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *aischunô*, avergonzar. *Delante de Él (V.M.) (ap' autou).* «De delante de Él», como si retrocediendo de delante de Cristo en sorpresa llena de sentimientos de culpa. Véase 2 Tesalonicenses 1:9 para este uso de *apo* (de la presencia del Señor).

29. Si sabéis (ean eidête). Condición de la tercera clase otra vez con *ean* y segundo perfecto de subjuntivo en voz activa de *oida*. Si conocemos por conoci- miento intuitivo o absoluto que Cristo (debido al v. 28) es justo, entonces «sabéis» o «sabad vosotros» (siendo *ginôskete* bien indicativo, bien imperativo) por conocimiento experimental (esto es lo que *ginôskô* significa en contraste con *oida*). *Es nacido (gegennêtai).* Perfecto en voz pasiva de indicativo de *gennaô*, es engendrado, el segundo nacimiento (regeneración) de Juan 3:3–8. *De Él (ex autou).* Claramente «de Dios» en el versículo 9 y así aparentemente aquí a pesar de que *dikaïos* se refiere a Cristo. Hacer justicia es prueba del nuevo nacimiento.

CAPÍTULO 3

1. Qué amor tan sublime (potapên agapên). (V.M.: «Qué manera de amor»). Interrogativo cualitativo como en 2 Pedro 3:11; Mateo 8:27. Sólo aquí en los escritos de Juan. Originalmente de qué país o raza. *Ha dado (dedôken).* Perfecto de indicativo en voz activa de *didômi*, estado de finalización, «la dotación al receptor» (Vincent). *Para que [p 691] seamos llamados (hina klêthômen).* Uso subfinal de *hina* con el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *kaleô*, llamar o nombrar, como en Mateo 2:23. *Hijos (tekna).* Como en Juan 1:12 y con alusión a *gegennêtai* en 2:29 en un esfuerzo «por restaurar el decreciente entusiasmo de sus lectores, y para volverlos a llamar a su primer amor» (Brooke). Y así en efecto lo *somos* (V.M.) (*kai esmen*). «Y lo somos.» Una reflexión parentética caracte- rística de Juan (*kai nun estin* en Jn. 5:25, y *kai ouk eisin* en Ap. 2:2; 3:9) omitida en el Textus Receptus (y por Reina-Valera, que sigue este texto), aunque se encuentra en los MSS. antiguos. *Porque no le conoció a Él (hoti ouk egnô auton).* Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *ginôskô*, precisamente el argu- mento en Juan 15:18s.

2. Ahora (nun). Sin esperar a la *parousia* o segunda venida. Tenemos una dignidad y deber presentes, aunque hay una mayor gloria por venir. *Aún no se ha manifestado (oupô ephanerôthê).* Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *phanerôô*. Para el aoristo de indicativo con *oupô* con una perspectiva futura, Broo- ke señala Marcos 11:2; 1 Corintios 8:2; Hebreos 12:4; Apocalipsis 17:10, 12. *Lo que hemos de ser (ti esometha).* No *tines* (quien), sino *ti* (lo que) predicado nomi- nativo neutro singular. «Este *lo que* sugiere algo inefable, contenido en la semejanza de Dios» (Bengel). *Cuando Él se manifieste (ean phanerôthêi).* Como en 2:28, que véase. El sujeto puede ser Cristo, como en el versículo 9, o la manifestación futura acabada de mencionar. Cualquiera de ambas cosas tiene sentido en este contexto. *Semejantes a Él (homoioi autôi).* *Autôi* es instrumental asociativo siguiendo a *homoioi*. Éste es nuestro destino y gloria (Ro. 8:29), ser como Jesús

que es como Dios (2 Co. 4:6). *Le veremos tal como Él es (opsometha auton kathōs estin)*. Futuro de indicativo en voz media de *horaō*. El poder transformador de esta visión de Cristo (1 Co. 13:12) es la consumación del glorioso proceso comenzado en el nuevo nacimiento (2 Co. 3:18).

3. Puesta en Él (ep' autōi). Reposando sobre (*epi*) con el locativo más bien que *eis*, mirando a, Hechos 24:15. Esto es sobre Cristo (Brooke), sobre Dios (D. Smith), sobre Dios en Cristo (Westcott). *Se purifica a sí mismo (hagnizei heauton)*. Presente de indicativo en voz activa de *hagnizō*, un viejo verbo, derivado de *hagnos* (puro de contaminación), empleado de purificaciones ceremoniales (Jn. 11:55; Hch. 21:24, 26 como en Éx. 19:10), y después de una purificación de carácter personal, interna, del corazón (Stg. 4:8), del alma (1 P. 1:22), del yo (aquí). Cf. Filipenses 2:12s., la obra tanto de Dios como del hombre. *Como Él es puro (kathōs ekeinos hagnos estin)*. Como en 2:6 y 3:9 *ekeinos* (enfático demostrativo) se refiere a Cristo. Cristo puede ser designado *hagnos* «en virtud de la perfección de su humanidad» (Westcott). Nuestro destino es ser amoldados a la imagen de Cristo, el Hijo (Ro. 8:29).

4. El pecado es infracción de la ley (hē hamartia estin hē anomia). Es lamentable que en las versiones en castellano de Reina-Valera, V.M. y BAS se haya perpetuado esta traducción errónea. *Anomia* no es simplemente «infracción de la ley», esto es, de una ley reconocida, sino el mismo rechazo de toda ley, la expresión de la propia voluntad en total rebeldía contra toda otra, *alegalidad*, el mismo vivir a espaldas de la voluntad de Dios, expresada o no. En inglés queda muy bien traducido con el término *lawlessness*, un término de difícil traducción al castellano. El artículo, tanto con el sujeto como con el predicado, hace a ambos conceptos coextensivos y por ello mismo intercambiables. Hacer pecado es lo inverso a hacer lo recto (2:29). El participio presente en voz activa (*poiōn*) significa el hábito de practicar el pecado.

5. Él (ekeinos). Como en el versículo 3 y Juan 1:18. *Se manifestó (ephanerōthē)*. La misma forma que en el versículo 2, pero aquí de la Encarnación, como en Juan 21:1, no de la segunda venida (1 Jn. 2:28). *Para quitar los pecados (V.M.) (hina tas hamartias arēi)*. Texto en el que la Reina-Valera sigue el Textus Receptus, que incluye *hēmōn*, «nuestros pecados». Cláusula de propósito con *hina* y primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *airō*, como en Juan 1:29. En Isaías 53:11 tenemos *anapherō* para llevar pecados, pero *airō* significa propiamente levantar arriba y llevarse fuera (Jn. 2:16). Así en Hebreos 10:4 encontramos *aphaireō* y en Hebreos 10:11 *periaireō*, quitar pecados completamente (la total expiación obrada por Cristo en el Calvario). Aquí aparece el plural *hamartias*, como en Colosenses 1:14, no el singular (en sentido colectivo) *hamartian* como en Juan 1:29. *Y no hay pecado en Él (kai hamartia en autōi ouk estin)*. «Y pecado (el principio pecaminoso) en Él no es.» Tal como Jesús había declarado acerca de sí mismo (Jn. 7:18; 8:46), y como se afirma en repetidas ocasiones en el N.T. (2 Co. 5:21; He. 4:15; 7:26; 9:13).

6. Continúa pecando (ouch hamartanei). Presente lineal (*menōn* lineal, persiste en permanecer) de indicativo en voz activa de *hamartanō*, «no persiste en pecar». Para *menō* (permanecer) véase 2:6 y Juan 15:4–10. *Todo aquel que continúa pecando (ho hamartanōn)*. Participio presente (lineal) articular en voz activa como *menōn* más arriba, «el que persiste en pecar» (vive una vida de pecado, no meros actos ocasionales de pecado, como sería el sentido de *hamartēs*-sas, participio aoristo en voz activa). *No le ha visto (ouch heōraken auton)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *horaō*. El hábito de pecado constituye prueba de que el que lo tiene no tiene la visión o el conocimiento (*egnōken*, también en perfecto en voz activa) de Cristo. Se está refiriendo, naturalmente, a una visión espiritual y a un conocimiento espiritual, no al sentido literal de *horaō* que se da en Juan 1:18; 20:29.

7. Nadie os engañe (mēdeis planātō humas). Presente de imperativo en voz activa de *planaō*, «que nadie prosiga llevándoos al error». Véase 1:8 y 2:26. Rompe el encanto de cualquier seductor gnóstico. *El que practica la justicia (ho poiōn tēn dikaionēn)*. «El que prosigue haciendo (participio presente en voz activa de *poiēō*) justicia.» Para este giro idiomático con *poiēō* véase 1:6; 3:4. *Él (ekeinos)*. Cristo como en el versículo 5.

8. El que practica el pecado (ho poiōn tēn hamartian). «El que persiste en cometer pecado» (el hábito del pecado). *Del diablo (ek tou diabolou)*. En paternidad espiritual, como dijo Jesús de los fariseos en Juan 8:44. Cuando uno actúa como el diablo, muestra con ello que no es un verdadero hijo de Dios. *Peca desde el principio (ap' archēs hamartanei)*. Presente de indicativo lineal progresivo en voz activa, «ha estado pecando desde el principio» de su carrera como el diablo. Ésta es su vida normal, y los que le imitan se convierten en sus hijos espirituales. *Para deshacer (hina lusēi)*. Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *luō*. Este propósito (*eis touto*) era el que Jesús tenía, y sigue teniendo. Hay un conflicto de los siglos, y es segura la victoria cierta sobre Satanás.

9. No practica el pecado (hamartian ou poiei). Presente de indicativo lineal en voz activa como en el versículo 4, como *hamartanei* en el versículo 8. El hijo de Dios no tiene el hábito de pecar. *La simiente de Dios (sperma autou)*. Literalmente, «su simiente», esto es la de Dios, «el principio divino de la vida» (Vincent). Cf. Juan 1. *Y no puede pecar (kai ou dunatai hamartanein)*. Es una traducción errónea, porque esta frase castellana comunica el significado de que el creyente renacido no puede cometer pecado alguno, como si se dijera *kai ou dinatai hamartēin* o *hamartēsai* (segundo aoristo, o primer aoristo de infinitivo en voz activa). El presente de infinitivo en voz activa *hamartanein* sólo puede significar «y no puede persistir en pecar», como es cierto de *hamartanei* en el versículo 8 y de *hamartēi* en 2:1. Ha surgido mucha falsa teología debido a una comprensión errónea del tiempo de *hamartanein* aquí. Pablo tiene precisamente la idea de Juan en Romanos 6:1, *epimenōmen tēi hamartiāi* (continuaremos pecando, presente lineal de subjuntivo en voz activa) en contraste con *hamartēsōmen* en Romanos 6:15 (cometeremos pecado, primer aoristo de subjuntivo en voz activa).

10. En esto (en toutōi). Como ya se ha visto. Una vida de pecado es prueba de que uno es hijo del diablo y no de Dios. Ésta es la línea de separación evidente para todos. Véase Juan 8:33–39 para la pretensión de los fariseos de ser hijos de Abraham, mientras que su conducta demostraba que eran hijos del diablo. Ésta no es una postura muy popular en una época que desea eliminar todas las distinciones entre los cristianos y el mundo. *No practica justicia (ho mē poiōn dikaionēn)*. Hábito (participio presente lineal) otra vez de no practicar justicia, como en el versículo 7 de practicarla. Cf. *poiei* y *mē poiōn* (hacer y no hacer) en Mateo 7:24, 26. *Tampoco (kai)*. Literalmente, «y», pero con la elipsis de *ouk estin ek tou theou* (no es de Dios). La adición aquí de este punto concreto acerca de no amar (*mē agapōn*) al hermano de uno es como la recapitulación de Pablo en Romanos 13:9, una notable ilustración del principio general acabado de establecer y acorde con 2:9–11.

11. Mensaje (aggelia). En el N.T. solamente aquí y en 1:5, pero *epaggelia* (promesa) en cincuenta y una ocasiones. *Desde el principio (ap' archēs)*. Véase 1:1 para esta frase y 2:7 para la idea. Tenían el mensaje de amor para la hermandad desde el mismo principio del evangelio, y éste se retrotrae al tiempo de Caín y Abel (v. 12). *Que nos amemos unos a otros (hina agapōmen allēlous)*. Cláusula subfinal (contenido de *aggelia*) con *hina* y presente de subjuntivo en voz activa. Juan repite el mensaje de 2:7s.

[p 692] **12. Del maligno (ek tou ponērou).** Caso ablativo y lo mismo para el neutro y masculino singulares, pero el versículo 10 pone en claro que la referencia es al diablo. *Mató (esphaxen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *sphazō*, un viejo verbo, matar, degollar, cortar el cuello (latín *jugulare*) como a un buey en el matadero; en el N.T. sólo aquí y en Apocalipsis (5:6, 9, 12, etc.). *¿Por qué causa ...? (charin tinos?)*. «¿En razón de qué?» Preposición postpositiva (Ef. 3:1, 14) excepto aquí. La interpretación del acto de Caín (Gn. 4:8ss.) es en adición a la narración, pero conforme con Hebreos 11:4. Los celos llevaron al asesinato.

13. Si (ei). Construcción común tras *thaumazō* (maravillarse) en lugar de *hoti* (que, porque). Presente de imperativo, aquí, con *mē*, significando «dejad de asombraros». Obsérvese *mē thaumasēs* (no comencéis a asombraros) en Juan 3:6 (un caso individual). Véase esta misma condición y lenguaje en Juan 15:18.

14. Sabemos (hēmeis oidamen). Expresión enfática de *hēmeis* (nosotros) en contraste con el mundo irregenerado, la consciencia cristiana compartida por el escritor y los lectores. *Hemos pasado (metabebēkamen)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *metabaino*, viejo compuesto, pasar por encima de un lugar a otro (Jn. 7:3), migrar, de la muerte a la vida. Ya hemos hecho esto, aquí sobre la tierra. *En que (hoti)*. Prueba de esta transición, no causa de la misma. *Amamos a los hermanos (agapōmen tous adelphous)*. Sólo esta frase (plural) aquí solamente, pero véase 2:9 para el singular. *El que no ama (ho mē agapōn)*. «El no amante», una descripción general, y descripción de muerte espiritual.

15. Homicida (anthrōpoktonos). Un viejo compuesto (Eurípides), de *anthrōpos* (hombre) y *kteinō* (matar); en el N.T. sólo aquí y en Juan 8:44 (de Satanás). *Ningún (pās-ou)*. Conforme al corriente giro hebraico = *oudeis* como en 2:19, 21. *Permanente (menousan)*. Participio presente predicado acusativo femenino de *menō*, «un poder continuado y un don comunicado» (Westcott).

16. Hemos conocido (egnōkamen). Perfecto de indicativo en voz activa, «hemos llegado a conocer y seguimos conociendo». Véase 2:3 para «en esto» (*en toutōi*). *El amor (tēn agapēn)*. *El ... por nosotros (ekeinos huper hēmōn)*. *Ekeinos* como en 2:6; 3:3, 5, y *huper* sólo aquí en esta epístola, aunque es bien común en el Evangelio de Juan (10:11, 15; 11:50, etc.) y en 3 Juan 7. *Puso su vida (tēn psuchēn autou ethēken)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *tithēmi*, el mismo giro empleado por Jesús de sí mismo en Juan 10:11, 17s. *Debemos (hēmeis opheilomen)*. Otra vez el enfático *hēmeis*. Para *opheilō*, véase 2:6. Naturalmente, nuestro acto de poner nuestras vidas por los hermanos no tiene valor expiatorio como sí lo tuvo en el de Cristo, pero es una prueba suprema del amor que se tiene (Jn. 13:37s.; 15:13), como frecuentemente sucede.

17. El que tiene (hos an echēi). Cláusula relativa indefinida con el *an* modal con *hos* y el presente de subjuntivo en voz activa de *echō*. *Bienes de este mundo (ton bion tou kosmou)*. «La vida o medio de vida (no zōē, el principio de vida, y véase 2:16 para *bios*) del mundo» (no en el sentido de malo o de malvado, sino simplemente de esta esfera mundana). *Ve (theōrei)*. Presente de subjuntivo en voz activa de *theōreō*, como *echēi* justo antes. *Tener necesidad (chreian echonta)*. «Teniendo necesidad» (participio presente en voz activa predicado de *echō*, concordando con *adelphon*). Véase la vívida descripción de un caso semejante en Santiago 2:15s. *Cierra (kleisēi)*. Primer aoristo (efectivo) de subjuntivo en voz activa de *kleiō*, cerrar como de una puerta, cambiado a propósito de tiempo presente a aoristo (una gráfica descripción cerrar de golpe la puerta de la compasión, *splagchna*, común en la LXX y en el N.T. para las vísceras más nobles, el centro de las emociones, como en Fil. 2:11; Col. 3:12). Sólo aquí en Juan. ¿Cómo ...? (*pōs*). Pregunta retórica como la de Santiago 2:16 (¿A fin de qué ...?). Es lo práctico, no lo especulativo, lo que cuenta en la hora de la necesidad.

18. De palabra ni de lengua (logōi mēde tēi glōssēi). Tanto el instrumental como el locativo dan sentido. Lo que Juan significa es «no meramente de palabra o de lengua». No condena las palabras amables que sirvan de consuelo y aliento, pero las palabras cálidas deben ir acompañadas de acciones correspondientes para hacerlo verdaderamente «de hecho y en verdad» (*en ergōi kai alētheiāi*). Aquí tenemos un caso en el que las acciones hablan más fuerte que las palabras.

19. Conocemos (gnōsometha). Futuro de indicativo en voz media de *ginōskō*, en cualquier emergencia futura, sabremos en esto (*en toutōi*) «que somos de la verdad» (*hoti ek tēs alētheias esmen*). *Delante de Él (emprosthen autou)*. En la misma presencia de Dios tendremos una certidumbre confiada (*peisomen tēn kardian hēmōn*, bien persuadiremos nuestros corazones o aseguraremos nuestros corazones) porque Dios nos comprende.

20. Con respecto a cualquier cosa en que nuestro corazón nos condene (BAS) (hoti ean kataginōskēi hēmōn hē kardia). Una construcción como *hoti an*, cualquier cosa, en Juan 2:5; 14:13. *Kataginōskō* aparece sólo tres veces en el N.T., aquí, versículo 21, y Gálatas 2:11. Significa conocer algo contra alguien, condenar. *Pues ... mayor que nuestro corazón es Dios (hoti meizōn estin tēs kardias hēmōn)*. El ablativo *kardias* después del comparativo *meizōn*. *Y conoce todas las cosas (kai ginōskei panta)*. Precisamente esto es lo que Pedro respondió a Jesús a pesar de sus anteriores negaciones (Jn. 21:17). La omnisciencia de Dios va ligada a su amor y simpatía. Dios conoce todos los secretos de nuestros corazones. Este difícil pasaje da en el mismo centro de la verdad cristiana (Brooke).

21. Si nuestro corazón no nos reprocha (ean hē kardia mē kataginōskēi). Condición de la tercera clase con *ean mē* y presente de subjuntivo en voz activa. Lo inverso a lo precedente, pero no se trata de una pretensión de estar exento de pecado, sino de la consciencia de estar en comunión con Dios y en su presencia. *Confianza ante Dios (parrēsian pros ton theon)*. Incluso en oración (He. 4:16). Véase también 2:28.

22. Lo que pidamos (ho ean aitōmen). Cláusula relativa indefinida con *an* modal y el presente de subjuntivo en voz activa, como *hoti ean kataginōskēi* en el versículo 20. En cuanto a la forma no se establecen aquí limitaciones algunas, excepto la de una completa comunión con Dios, lo que significa una total rendición de nuestra voluntad a la de Dios nuestro Padre. Véase la clara enseñanza de Jesús acerca de esta cuestión en Marcos 11:24; Lucas 11:9; Juan 14:12s.; 16:23 y su ejemplo (Mr. 14:36 = Mt. 26:39 = Lc. 22:42). La respuesta puede no venir siempre en la forma que esperamos, pero en tal caso será mejor.

Lo recibimos de Él (lambanomen ap' autou). Véase 1:5 para *ap' autou* (de Él). *Porque (hoti)*. Una razón doble por la que recibimos regularmente (*lambanomen*) la respuesta a nuestras oraciones: (1) «Guardamos» (*tēroumen*, para lo que véase 2:3) sus mandamientos, y (2) «hacemos» (*poioumen*, practicamos regularmente) «las cosas que son agradables» (*ta aresta*, un viejo adjetivo verbal proveniente de *areskō*, complacer, con el dativo en Jn. 8:29 con la misma frase; Hch. 12:3 e infinitivo en Hch. 6:2, pasajes en los que aparecen los únicos otros ejemplos en el N.T.), «delante de Él» (*enōpion autou*, una preposición vernacular común tardía, en papiros, LXX, y en el N.T., excepto en Mateo y Marcos, principalmente en Lucas y Apocalipsis), a ojos de Dios, como en Hebreos 13:21.

23. Su mandamiento (hē entolē autou). *Que (hina)*. Uso subfinal de *hina* en aposición con *netolē* (mandamiento) y explicativo de ello, como en Juan 15:12 (*entolē hina*). Véase el sumario de Cristo de los mandamientos (Mr. 12:28–31 = Mt. 22:34–40). Así tenemos aquí estos dos puntos: (1) *Que creamos (pisteusōmen)*, primer aoristo de subjuntivo en voz activa, según B, K, L, aunque Aleph, A y C leen el presente de subjuntivo *pisteuōmen* bien en una crisis (aoristo) o el tenor continuo (presente) de nuestras vidas. El «nombre» de Jesucristo aquí denota todo lo que Él es, «un credo comprimido» (Westcott) como en 1:3. Nótese el dativo *onomati* aquí con *pisteuō* como en 5:10, aunque *eis onoma* (en el nombre) en 5:13; Juan 1:12; 2:23; 3:18. Pero: (2) «Que ... nos amemos unos a otros» (*agapōmen allēlous*), como ya nos ha apremiado antes (2:7s.; 3:11) y como repetirá (4:7, 11s.; 2 Jn. 5), como ya Jesús había hecho antes (Jn. 13:34; 15:12, 17). Hay frecuentes puntos de contacto entre esta Epístola y las palabras de Jesús en Juan 13 a 17.

24. Y Dios en él (kai autos en autōi). Literalmente, «y Él en él», concretándose más en la traducción; cf. 4:15. Permanecemos en Dios y Dios permanece en nosotros por medio del Espíritu Santo (Jn. 14:10, 17, 23; 17:21). «Por ello, deja que Dios te sea hogar para ti, y sé tú el hogar de Dios: permanece en Dios, y deja que Dios permanezca en ti» (Beda). *Por el Espíritu (ek tou pneumatos)*. Es así (por el Espíritu Santo, primera mención en esta Epístola, no empleándose «Santo» con «Espíritu» ni en esta Epístola ni en Apocalipsis) que sabemos que Dios permanece en nosotros. *Que (hou)*. Caso ablativo por atracción del acusativo *ho* (objeto de *edōken*) para concordar con *pneumatos* como sucede frecuentemente, aunque no siempre.

1. Amados (agapētoi). Tres veces en este capítulo (1, 7, 11) tenemos este tierno apelativo de amor. *No creáis a todo espíritu (mē panti pneumatī pisteuete).* «Dejad de creer», por cuanto estaban siendo evidentemente arrastrados por los espíritus de error que se levantaban en medio de ellos, tanto los gnósticos docetistas como los cerintios. La credulidad implica tener grandes tragaderas, y algunos creyentes caen fácilmente víctimas de las últimas modas de las patrañas espiritualistas. *Probad ... los espíritus (dokimazete ta pneumata).* Ponedlos a la prueba del ácido de la verdad como lo hace un metalúrgico con los metales. Si resiste la prueba como una moneda, es aceptable (*dokimos*, 2 Co. 10:18), y si no se rechaza (*adokimos*, 1 Co. 9:27; 2 Co. 13:5-7). *Muchos falsos profetas (polloī pseudoprophētai).* Jesús había advertido a sus oyentes contra los tales (Mt. 7:15), incluso cuando como falsos Cristos obren portentos (Mt. 24:11, 24; Mr. 13:22). Es una vieja historia (Lc. 6:26) y reaparece una y otra vez (Hch. 13:6; Ap. 16:13; 19:20; 20:10) junto con los falsos maestros (2 P. 2:1). *Han salido (exelēluthasin).* Perfecto de indicativo en voz activa de *exerchomai*. Cf. aoristo en 2:19. Siempre se encuentran.

2. En esto conoced (en toutōi ginōskete). Bien presente de indicativo, bien de imperativo, en voz activa. La prueba de «el Espíritu de Dios» (*to pneuma tou theou*) sólo aquí en esta Epístola, excepto el versículo 13. Con el clamor de voces de entonces y ahora, esto es importante. Sigue la prueba (*en toutōi*, como en 3:19). *Que Jesucristo ha venido en carne (lēsun Christon en sarkī elēluthota).* El texto correcto (participio perfecto en voz activa, predicado acusativo), no el infinitivo (*elēluthenai*, B. Vg.). El predicado participio (véase Jn. 9:22 para el predicado acusativo con *homologeō*) describe a Jesús como ya venido en carne (su humanidad real, no un cuerpo fantasmagórico como lo mantenían los gnósticos docetistas). Véase este mismo giro idiomático en 2 Juan 7 con *erchomenon* (viniendo). Una prueba similar la propone Pablo para confesar la deidad de Jesucristo en 1 Corintios 12:3 y para la Encarnación y Resurrección de Jesús en Romanos 10:6-10.

3. No confiesa (mē homologei). Cláusula relativa indefinida con la negación subjetiva *mē* en lugar de la negación objetiva usual *ou* (v. 6). Se ve también en 2 Pedro 1:9 y en Tito 1:11, una supervivencia de la construcción literaria (Moulton, *Prolegomena*, pág. 171). La Vulgata (junto con Ireneo, tertuliano, Agustín) lee *solvit* (*luei*) en lugar de *mē homologei*, lo que significa «separa a Jesús», aparentemente una alusión a la herejía cerintia (distinción entre Jesús y Cristo) como la cláusula anterior se refiere a la herejía docetista. Muchos MSS. tienen aquí también *en sarkī elēluthota* repetido de la cláusula precedente, pero no A, B, Vg y Cop, y no es genuino. *El espíritu del anticristo (to tou antichristou).* *Pneuma* (espíritu) no está expresado, pero queda claramente implicado por el artículo singular neutro *to*. Es una repetición de lo dicho acerca de los anticristos que se hace en 2:18-25. *El cual (ho).* Acusativo de persona (neutro gramatical refiriéndose a *pneuma*) con *akouō* junto con el acusativo de la cosa (*hoti erchetai*, como en 2:18, presente futurista de indicativo en voz media). Aquí el perfecto de indicativo en voz activa (*akēkoate*), mientras que en 2:18 aparece el aoristo (*ēkousate*). Y *que ahora ya (kai nun ēdē).* Como también en 2:18 (muchos han venido). «La profecía había encontrado cumplimiento antes que la iglesia lo buscara» (Westcott). Y así es a menudo. Para *ēdē* véase Juan 4:35; 9:27.

4. Los habéis vencido (nenikēkate autous). Perfecto de indicativo en voz activa de *nikaō*, una serena confianza de la victoria final como en 2:13 y Juan 16:33. La referencia en *autous* (los) es a los falsos profetas en 4:1. *Porque (hoti).* La razón de la victoria reside en Dios, que mora en ellos (3:20, 24; Jn. 14:20; 15:4s.). Dios es mayor que Satanás, «el que está en el mundo» (*ho en tōi kosmōi*), el príncipe de este mundo (Jn. 12:31; 14:30), el dios de este siglo (2 Co. 4:4), por poderoso que éste parezca.

5. Del mundo (ek tou kosmou). Como Jesús no lo es y como los discípulos no lo son (Jn. 17:14ss.). *Como del mundo (ek tou kosmou).* No «como» (*hōs*), pero ésta es la idea, porque su forma de hablar procede del mundo y logra una bien dispuesta audiencia. Los falsos profetas y el mundo están en perfecta armonía.

6. Nosotros (hēmeis). En acusado contraste con los falsos profetas y el mundo. Estamos en armonía con el Dios Infinito. De ahí que «el que conoce a Dios» (*ho ginōskōn ton theon*, participio presente articular en voz activa, el que persiste en familiarizarse con Dios, creciendo en su conocimiento de Dios) «nos oye» (*akouei hēmōn*). Ésta es una razón por la que los sermones son aburridos (algunos lo son de verdad, en otras ocasiones esto es lo que les parece a oyentes embotados) o inspiradores. Aquí hay desde luego un toque de misticismo, pero es que el corazón del cristianismo es la mística (contacto espiritual con Dios en Cristo por el Espíritu Santo). Juan declara la misma idea en forma negativa mediante una cláusula relativa paralela con el precedente participio articular, el negativo con ambas cláusulas. Juan había sentido la mirada fría, indiferente y hostil del mundano al proclamar a Jesús. *En esto (ek toutou).* «A partir de esto», deducción sacada de lo precedente; el único ejemplo en esta Epístola para el común *en toutōi* como en 4:2. El poder de reconocer (*ginōskomen*, conocemos por experiencia personal) pertenece a todos los creyentes (Westcott). No hay razón para que los cristianos sean engañados por «el espíritu de error» (*to pneuma tēs planēs*), sólo aquí en el N.T., aunque tenemos *pneumasin planois* (espíritus engañadores) en 1 Timoteo 4:1. El rechazo de la verdad puede deberse también a que no estemos hablando la verdad en amor (Ef. 4:15).

7. De Dios (ek tou theou). Incluso el amor humano viene de Dios, «un reflejo de alguno en la misma naturaleza divina» (Brooke). Juan repite el viejo mandamiento de 2:7s. La persistencia en amar (tiempo presente de indicativo *agapōmen* y participio *agapōn*) es prueba de que uno «es nacido de Dios» (*ek tou theou gegennētai* como en 2:29) y que conoce a Dios. En otro caso, la mera pretensión de conocer a Dios junto con la actitud de odiar al hermano resulta una mentira (2:9-11).

8. El que no ama (ho mē agapōn). Participio presente articular en voz activa de *agapaō*, «persiste en no amar». *No ha conocido a Dios (ouk egnō ton theon).* Aoristo atemporal de indicativo en voz activa de *ginōskō*, no tiene familiaridad con Dios, nunca ha llegado a conocerle experimentalmente. *Dios es amor (ho theos agapē estin).* Predicado sin artículo, *hē agapē*. Juan no dice que el amor sea Dios, sino sólo que Dios es amor. Los dos términos no son intercambiables. Dios es también luz (1:5) y espíritu (Jn. 4:24).

9. Se mostró (ephanerōthē). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *phaneroō*. La Encarnación como en 3:5. Genitivo subjetivo como en 2:5. *Para con nosotros (en hēmin).* Esto es, en nuestro caso, no «entre nosotros» ni «a nosotros». Cf. Gálatas 1:16. *Envío (apestalken).* Perfecto de indicativo en voz activa de *apostellō*, como otra vez en el versículo 14, la misión permanente del Hijo, aunque en el versículo 10 se emplea el aoristo *apestēilen* de un acontecimiento aislado. Véase Juan 3:16 para esta gran idea. *A su Hijo unigénito (ton huion autou ton monogenē).* «Su Hijo el único engendrado» como en Juan 3:16. Juan aplica *monogenēs* solamente a Jesús (Jn. 1:14, 18), pero Lucas (7:12; 8:42; 9:38) a otros. Sólo Jesús reproduce completamente la naturaleza y el carácter de Dios (Brooke). *Para que vivamos por medio de Él (hina zēsōmen di' autou).* Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo (ingresivo, obtener vida) de subjuntivo en voz activa de *zaō*. «Por medio de Él» es por medio de Cristo, que es la vida (Jn. 14:6). Cristo vive también en nosotros (Gá. 2:20). Esta vida comienza aquí y ahora.

10. No en que (ouch hoti)—sino en que (all' hoti). Un acusado contraste como en Juan 7:22; 2 Corintios 7:9; Filipenses 4:17. *Nosotros hayamos amado (ēgapēsamen).* Primer aoristo de indicativo en voz activa, pero B lee *ēgapēkamen* (perfecto en voz activa, hemos amado). *Él (autos).* Nominativo enfático (Dios). *Como propiciación (hilasmon).* Meramente un predicado acusativo en aposición con *huion* (Hijo). Para la palabra véase 2:2 y Romanos 3:25 para *hilastērion*, y para *perī* véase también 2:2.

11. Si Dios nos ha amado así (ei houtōs ho theos ēgapēsen hēmas). Condición de la primera clase con *ei* y el primer aoristo de indicativo en voz activa. Como en Juan 3:16, así aquí *houtōs* enfatiza la manifestación del amor de Dios tanto en su manera como en su extensión (Ro. 8:32). *Debemos (opheilomen)*. Como en 2:6. *Noblesse oblige*. «Seguid amando» (*agapain*), como en 3:11.

12. Nadie ha visto jamás a Dios (theon oudeis pōpote tetheātai). Perfecto de indicativo en voz media de *theaomai* (Jn. 1:14). Casi las mismas palabras de Juan 1:18, *theon oudeis pōpote heōraken* (en lugar de *tetheātai*). *Si nos amamos unos a otros (ean agapōmen allēlous)*. Condición de la tercera clase con *ean* y el presente de subjuntivo en voz activa, «si seguimos amándonos unos a otros». *Dios permanece en nosotros (ho theos en hēmin menei)*. Si así no fuera no podríamos seguir amándonos unos a otros. *Su amor (hē agapē autou)*. Más que meramente subjetivo u objetivo (2:5; 4:9). «El amor mutuo es una señal de la morada de Dios en los hombres» (Brooke). *Se ha perfeccionado (teteleiōmenē estin)*. Perfecto perifrástico (véase forma usual *teteleiōtai* [p 694] en 2:5 y 4:17) de indicativo en voz activa de *teleiōō* (cf. 1:4). Ver el versículo 18 para «amor perfecto».

13. En esto conocemos (en toutōi ginōskomen). La consciencia cristiana del hecho de que Dios mora en él se debe al Espíritu de Dios, que Dios ha dado (*dedōken*, perfecto de indicativo aquí, aunque el aoristo *edōken* en 3:24). Este don de Dios es prueba de nuestra comunión con Dios.

14. Nosotros hemos visto (tetheāmetha). Perfecto en voz media de *theaomai* como en el versículo 12, aunque el aoristo en 1:1 y Juan 1:14 (*etheāsa-metha*). Juan es competente para dar testimonio (*marturoumen* como en 1:2), ya que Jesús había encargado de esto a los discípulos (Hch. 1:8). *Ha enviado (apestalken)*. Como en el versículo 9, aunque *apestēilen* en el versículo 10. *Como Salvador del mundo (sōtēra tou kosmou)*. Predicado acusativo de *sōtēr* (Salvador), como *hilasmon* en el versículo 10. Esta misma frase sólo vuelve a aparecer en Juan 4:42 como la confesión de los samaritanos, pero la idea se encuentra en Juan 3:17.

15. Todo aquel que confiese (hos ean homologēsēi). Cláusula indefinida relativa con el modal *ean* (=an) y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa. Véase 2:23 y 4:2s. para *homologeō*. *Que (hoti)*. Cláusula objetiva (aserción indirecta) después de *homologeō*. Esta confesión de la deidad de Jesucristo implica asimismo la rendición y la obediencia, no un mero servicio de boca para fuera (cf. 1 Co. 12:3; Ro. 10:6–12). Esta confesión es prueba (si es genuina) de la comunión con Dios (1:3s.; 3:24).

16. Hemos conocido (egnōkamen). Perfecto de indicativo en voz activa, «hemos venido en conocer y conocemos», como en Juan 6:9, sólo que allí el orden está cambiado (*pepisteukamen* viene antes de *egnōkamen*). La confesión (*homologeō*) sigue al conocimiento experimental (*ginōskō*) y a la confianza reposada (*pisteuō*). Los creyentes son la esfera (*en hēmin*, en nuestro caso) en la que opera el amor de Dios (Westcott). Véase Juan 13:35 para «tener amor». *Dios es amor (ho theos agapē estin)*. Repetido del versículo 8. Así, él recoge todo el argumento de que uno que está permaneciendo en amor permanece en Dios y muestra que Dios permanece en él. Un estilo totalmente juanino.

17. En esto (en toutōi). No está claro si la cláusula *hina* (uso subfinal) está en aposición con *en toutōi* como en Juan 15:8 o si la cláusula *hoti* (porque) con la cláusula *hina* como paréntesis. Ambas construcciones tienen sentido. Westcott arguye en favor de esta última idea, que va reforzada con la oración precedente. *Para con nosotros (meth' hēmōn)*. Construida con el verbo *teteleiōtai* (se ha perfeccionado). En contraste con *en hēmin* (vv. 12, 16), enfatizando la cooperación. «Dios obra con el hombre» (Westcott). Para confianza (*parrēsia*) en el día del juicio (sólo aquí con ambos artículos, pero a menudo sin artículos, como en 2 P. 2:9), véase 2:28. *Como Él es (kathōs ekeinos estin)*. Este es Cristo, como en 2:6; 3:3, 5, 7, 16. El mismo tiempo (en presente) que en 3:7. «El amor es un visitante celestial» (David Smith). Estamos en este mundo para manifestar a Cristo.

18. Temor (phobos). Como un esclavo (Ro. 8:15), no la reverencia de un hijo (*eulabeia*, He. 5:7s.) o la obediencia a un padre (*en phobōi*, 1 P. 1:17). Esta clase de temor es lo opuesto a *parrēsia* (confianza). *El perfecto amor (hē teleia agapē)*. Existe tal cosa, perfecto por cuanto ha sido perfeccionado (vv. 12, 17). Cf. Santiago 1:4. *Echa fuera el temor (exō ballei ton phobon)*. «Expulsa el temor» de modo que no existe en el verdadero amor. Véase *ekballō exō* en Juan 6:37; 9:34s.; 12:31; 15:6, echar fuera, una poderosa metáfora. El amor perfecto no abriga sospecha ni terror (1 Co. 13). *Comporta castigo (kolasin echei)*. Una vieja palabra, en el N.T. sólo aquí y en Mateo 25:46. *Timōria* tiene sólo la idea de castigo, *kolasis* tiene también la de disciplina, mientras que *paideia* tiene la de corrección (He. 12:7). El que sigue temiendo (*phoboumenos*) no ha sido perfeccionado en el amor (*ou teteleiōtai*). Bengel describe gráficamente distintos tipos de hombres: «sine timore et amore; cum timore sine amore; cum timore et amore; sine timore cum amore.»

19. Él ... primero (autos prōtos). Nótese *prōtos* (nominativo), no *prōton*, como en Juan 20:4, 8. Dios nos amó *antes* que nosotros le amáramos a Él (Jn. 3:16). Nuestro amor es una respuesta a su amor hacia nosotros. *Agapōmen* es indicativo (amamos), no subjuntivo (amemos) de la misma forma. No hay objeto expresado aquí: «Nosotros amamos, porque Él nos amó primero» (cf. V.M., BAS).

20. Si alguno dice (ean tis eipēi). Condición de la clase tercera con *ean* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa. Supongamos que alguien diga. Cf. 1:6. *Yo amo a Dios (Agapō ton theon)*. Citando a un disputante imaginario, como en 2:4. *Y aborrece (kai misei)*. Continuación de la misma condición con *ean* y el presente de subjuntivo en voz activa, «y prosigue aborreciendo». Véase 2:9 y 3:15 para el uso de *miseō* (aborrecer) con *adelphos* (hermano). *Mentiroso (pseustēs)*. Tajante y al grano, como en 1:10; 2:4. *Que no ama (ho mē agapōn)*. «El que no prosigue amando» (participio presente articular negativo en voz activa). *Ha visto (heōraken)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *horaō*, la forma en Juan 1:18 empleada de ver a Dios. *No puede amar (ou dunatai agapāin)*. «No es capaz de proseguir amando», con lo que compárese 2:9, *ou dunatai hamartanein* (no es capaz de proseguir pecando). Los mejores MSS. no tienen *pōs* (cómo) aquí.

21. La cláusula subfinal objeto en aposición con *entolēn* es introducida con *hina*, traducida en la RVR77 con dos puntos (:); en RV, V.M. y BAS se traduce «Que [el que ama a Dios ...], etc.». Cf. Juan 13:34; 15:13. *De parte de Él (ap' autou)*. Bien Dios o Cristo. Ver Marcos 12:29–31 para este viejo mandamiento (2:7s.).

CAPÍTULO 5

1. Que Jesús es el Cristo (hoti Iēsous estin ho Christos). El anticristo cerintio niega la identidad de Jesús y Cristo (2:22). De aquí que Juan insista en esta forma de fe (*pisteuōn* aquí en el sentido pleno, más fuerte que en 3:23; 4:16, visto también en *pistis* en el versículo 4, donde el latín y el castellano caen en el defecto de tener que emplear otra palabra para el verbo) como lo hace en el versículo 5 y de acuerdo con el propósito del Evangelio de Juan (20:31). Nada menos satisfará a Juan, no meramente una convicción intelectual, sino una total entrega a Jesucristo como Señor y Salvador. «El Engendramiento Divino es el antecedente, no el consecuente de la creencia» (Law). Para «es nacido de Dios» (*ek tou theou gegennētai*) véase 2:29; 3:9; 4:7; 5:4, 18. Juan apela aquí a la relación familiar y al amor de familia. *Al que le engendró (ton gennēsanta)*. Participio primero aoristo articular en voz activa de *gennaō*, engendrar, el Padre (nuestro Padre celestial). *También al que ha sido engendrado por Él (ton gennēmenon ex autou)*. Participio perfecto articular en voz pasiva de *gennaō*, el hermano o la hermana por el mismo padre. Así es que demostramos nuestro amor por el común Padre, mediante nuestra conducta para con nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

2. En esto (en toutōi). La frase usual de Juan para la prueba de la sinceridad de nuestro amor. «El amor de Dios y el amor de los hermanos de hecho se incluyen uno a otro» (Westcott). El uno es la prueba del otro. Así que póngase 3:14 con 5:2. *Cuando (hotan)*. «En todo momento», cláusula temporal indefinida con

hotan y el presente de subjuntivo en voz activa (la misma forma *agapōmen* como el indicativo con *hoti* [que] justo anterior), «en todo momento que prosigamos amando a Dios». Y *guardamos* (*kai poiōmen*), «y en todo momento en que prosigamos haciendo (presente de subjuntivo en voz activa de *poiēō*) sus mandamientos». Véase 1:6 para «hacer la verdad».

3. Éste (*hautē*)—que (*hina*). Uso explicativo de *hina* con *hautē*, como en Juan 17:3, para mostrar qué es «el amor de Dios» (4:9, 12) en su sentido objetivo, no una mera jactancia declamatoria (4:20), sino obediencia a los mandamientos de Dios, «que persistamos en guardar (presente de subjuntivo en voz activa como en 2:3) sus mandamientos». Ésta es la prueba suprema. *No son gravosos* (*bareiai ouk eisin*). «No son pesados», el adjetivo en Mateo 23:4 con *phortia* (cargas), con *lupoi* (lobos) en Hechos 20:29, de las cartas de Pablo en 2 Corintios 10:10, de las acusaciones contra Pablo en Hechos 25:7. El amor a Dios alivia estos mandamientos.

4. Porque (*hoti*). La razón de que los mandamientos de Dios no sean gravosos es el poder que viene con el nuevo nacimiento de Dios. *Todo lo que es nacido de Dios* (*pân to gegennēmenon ek tou theou*). Participio perfecto en voz pasiva, neutro singular, de *gennaō*, en vez del masculino singular (v. 1), para expresar acusadamente la universalidad del principio (Rothe) como en Juan 3:6, 8; 6:37, 39. *Vence al mundo* (*nikāi ton kosmon*). Presente de indicativo en voz activa de *nikaō*, una victoria continua debido a que hay una lucha continua, «persiste en conquistar el mundo» («la suma de todas las fuerzas antagonistas en la vida espiritual», D. Smith). *Ésta es la victoria* (*hautē estin hē nikē*). Para esta forma de expresión véase 1:5; Juan 1:19. *Nikē* (victoria, cf. *nikaō*) es una antigua palabra, solamente aquí en el N.T., pero la forma tardía *nikos* aparece en Mateo 12:20 y en 1 Corintios 15:54s., 57. *Que vence* (*hē nikēsasa*). Participio primero aoristo articular en voz activa de *nikaō*. El tiempo aoristo señala una experiencia individual cuando uno creyó o cuando afrontó la tentación y la [p 695] venció. Jesús obtuvo la victoria sobre el mundo (Jn. 16:33) y Dios en nosotros (1 Jn. 4:4) nos da la victoria. *Nuestra fe* (*hē pistis hēmōn*). «La fe nuestra.» El único caso de *pistis* en las Epístolas juaninas (no en el Evangelio de Juan, aunque sí en Apocalipsis). Es nuestra fe en Jesucristo evidenciada por nuestra confesión (v. 1) y por nuestra vida (v. 2).

5. ¿Quién es el que vence ...? (*tis estin de ho nikōn*); No se trata de una mera cuestión retórica (2:22), sino de una apelación a la experiencia y a la realidad. Nótese el participio presente articular en voz activa (*nikōn*) como *nikāi* (presente de indicativo en voz activa en el v. 4), «el que persiste en conquistar al mundo». Véase 1 Corintios 15:57 para la misma nota de victoria (*nikos*) por medio de Cristo. Ver el versículo 1 para *ho pisteuōn* (el que cree) como aquí. *Jesús es el Hijo de Dios* (*lēsous estin ho huios tou theou*). Como en el versículo 1, excepto que aquí *ho huios tou theou* en lugar de *Christos* y véase ambos en 2:22s. Aquí tenemos una acusada antítesis entre «Jesús» (humanidad) y «el Hijo de Dios» (deidad) unida en la una persona.

6. Éste (*houtos*). Jesús el Hijo de Dios (versículo 5). *Que vino* (*ho elthōn*). Participio segundo aoristo articular en voz activa de *erchomai*, haciendo referencia a la Encarnación como un acontecimiento histórico definido, el preexistente Hijo de Dios «enviado del cielo para hacer la voluntad de Dios» (Brooke). *Mediante agua y sangre* (*di' hudatos kai haimatos*). Acompañado por (*dia* empleado con el genitivo a la vez como instrumento y como acompañamiento, como en Gá. 5:13) agua (como en el bautismo) y sangre (como en la Cruz). Estos dos incidentes en la Encarnación son señalados de manera específica porque en su bautismo Jesús fue formalmente puesto aparte para su obra mesiánica por la venida del Espíritu Santo sobre Él y mediante el testimonio audible del Padre, y porque en la Cruz su obra alcanzó su culminación («Consumado es», dijo Jesús). Hay otras teorías que no concuerdan con el lenguaje y con los hechos. Es cierto que en la Cruz salió del costado de Jesús sangre y agua, cuando fue alanceado por el soldado, y de lo que Juan dio testimonio (Jn. 19:34), lo que es una total refutación de la negación docetista de que Jesús tuviera un cuerpo humano, y de la distinción cerintia entre Jesús y Cristo. Hay así un testimonio triple del hecho de la Encarnación, pero repite el testimonio doble antes de dar el tercero. La repetición tanto de la preposición (*en* esta vez en lugar de *dia*) como del artículo (*toi* en caso locativo) constituye un argumento en pro de dos acontecimientos separados con un particular énfasis en la sangre («no solamente» *ouk monon*, «sino» *all'*), que los gnósticos se tomaban a la ligera e incluso negaban. Y *el Espíritu es el que da testimonio* (*to pneuma estin to marturoun*). Participio presente articular en voz activa de *martureō* con el artículo tanto con el sujeto como con el predicado, y así intercambiable como en 3:4. El Espíritu Santo es el tercero y principal testigo en el bautismo de Jesús y a lo largo de todo su ministerio. *Porque* (*hoti*). O el declarativo «que». Ambos tienen sentido. En Juan 15:26 Jesús se refirió a «el Espíritu de verdad» (cuya característica es verdad). Aquí Juan identifica el Espíritu con la verdad, como Jesús dijo de sí mismo (Jn. 14:6) sin negar la personalidad para el Espíritu Santo.

7. Porque tres son los que dan testimonio (*hoti treis eisin hoi marturountes*). En este punto la Vulgata latina da las palabras en el Textus Receptus, que no aparece en ningún MS. griego excepto en dos cursivos tardíos (el 162 en la Biblioteca Vaticana, del siglo quince, y el 34 del siglo dieciséis en el Trinity College de Dublín). Jerónimo no lo tenía. Cipriano aplica el lenguaje de la Trinidad, y Prisciliano lo tiene. Erasmo no lo incluyó en su primera edición, pero se ofreció precipitadamente a insertarlo si un solo MS. griego lo tuviera, y se le presentó el n° 34, como si hecho bajo pedido. La edición espúrea es: *en tōi ouranōi ho patēr, ho logos kai to hagion pneuma kai houtoi hoi treis hen eisin kai treis eisin hoi marturountes en tēi gēi* (en el cielo, el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo: y estos tres son uno. Y hay tres que dan testimonio en la tierra). La última cláusula pertenece al v. 8. El hecho y la doctrina de la Trinidad no dependen de esta adición espúrea. Algún escriba latino se asió de la exégesis de Cipriano, y la escribiría en el margen de su texto, y así se introdujo en la Vulgata, y finalmente en el Textus Receptus al plegarse Erasmo a las presiones sobre él ejercidas.

8. El Espíritu, el agua y la sangre (*to pneuma kai to hudōr kai to haima*). Los mismos tres testigos de los versículos 6 y 7 repetidos con el Espíritu en primer lugar. *Estos tres* (*hoi treis*). El artículo resumptivo. *Concuerdan* (*eis to hen eisin*). «Son por la una cosa», para llevarnos a la fe en Jesús como el Hijo de Dios Encarnado, el mismo propósito para el que Juan escribió su Evangelio (20:31).

9. Si recibimos (*ei lambanomen*). Condición de la primera clase con *ei* y el presente de indicativo en voz activa, supuesta verdadera. Las condiciones para un testimonio legalmente válido son establecidas en Deuteronomio 19:15 (cf. Mt. 18:16; Jn. 8:17s.; 10:25; 2 Co. 13:1). *Mayor* (*meizōn*). Comparativo de *megas*, porque Dios es siempre veraz. *Porque* (*hoti*). Así se aplica a este caso. *Que* (*hoti*). Así tomado en sentido declarativo (el hecho de que) como en Juan 3:19, aunque puede ser causal (debido a que) o relativo indefinido con *memarturēken* (lo que Él ha testificado, perfecto de indicativo en voz activa de *martureō*, como en Jn. 1:32; 4:44, etc.), una construcción brusca aquí debido a *marturia*, aunque algunos MSS. leen *hen* para concordar con ello (cf. nota v. 10). Véase *hoti ean* en 3:20 para tal giro. Westcott nota la Trinidad en los versículos 6 a 9: el Hijo viene, el Espíritu atestigua, el Padre ha atestiguado.

10. Cree en (*pisteuōn eis*). Juan establece una distinción entre «no creer a Dios» (*mē pisteuōn tōi theōi*) en la siguiente cláusula, el testimonio de Dios acerca de su Hijo, y la entrega a y confianza en el Hijo como aquí (*eis* y el acusativo). Véase la misma distinción menos claramente establecida en Juan 6:30s. Véase también *eis tēn marturian* después de *pepisteuken* en este mismo versículo y Juan 2:23. *En sí mismo* (*en hautōi*). Aunque la evidencia no es decisiva entre las lecturas *hautōi* y *autōi*. *Ha hecho* (*pepoiēken*). Perfecto de indicativo en voz activa de *poiēō* como *memarturēken* y *pepisteuken*, estado permanente. *Mentiroso* (*pseustēs*). Como en 1:10, lo cual véase. *Porque no ha creído* (*hoti ou pepisteuken*). Una razón negativa real con la negación *ou*, no la razón subjetiva como en Juan 3:18, donde tenemos *hoti mē pepisteuken*. La negación subjetiva es regular con *ho mē pisteuōn*. La cláusula relativa aquí repite el final del versículo 9.

11. Que Dios ... ha dado (*hoti edōken ho theos*). Declarativo *hoti* en aposición con *marturia* como en el versículo 14 y Juan 3:19. Obsérvese el aoristo de indicativo en voz activa *edōken* (de *didōmi*) como en 3:23s., el gran hecho histórico de la Encarnación (Jn. 3:16), pero en 1 Juan 3:1 el perfecto *dedōken* para enfatizar lo permanente de la presencia del amor de Dios. *Vida eterna* (*zōēn aiōnion*). Sin artículo, enfatizando la cualidad, pero con el artículo en 1:2. *En su Hijo* (*en tōi huiōi autou*). Esta vida y también el testimonio. Es por esto que Jesús, que es la vida (Jn. 14:6), vino a darnos vida abundante (Jn. 10:10).

12. Tiene la vida (*echei tēn zōēn*). La vida que Dios dio (v. 11). Esta es la posición del mismo Jesús (Jn. 5:24; 14:6).

13. He escrito (*egrapsa*). No se trata de un aoristo epistolar, sino una referencia a los versículos 1 a 12 de esta Epístola, como en 2:26 a los versículos precedentes. *Para que sepáis* (*hina eidēte*). Cláusula de propósito con *hina* y el segundo perfecto de subjuntivo en voz activa de *oida*, conocer con un conocimiento intuitivo asentado. Desea que tengan la vida eterna en Cristo (Jn. 20:31) y que conozcan que la tienen, pero no con una superficialidad arrogante (2:3ss.). A vosotros que creéis en (*tois posteuousin eis*). Dativo del participio presente articular en voz activa de *pisteuō* y *eis* como en el v. 10. Para este empleo de *onoma* (nombre) con *pisteuō* véanse 3:23; Juan 2:23.

14. Ante Él (*pros auton*). Comunión con (*pros*, cara a cara) Cristo. Para confianza ver 2:28. *Que* (*hoti*). Otra vez declarativo, como en el versículo 11. *Si pedimos alguna cosa* (*ean ti aitōmetha*). Condición de la tercera clase con *ean* y presente de subjuntivo en voz media (indirecta) (interés personal como en Stg. 4:3, aunque este punto no debe ser apremiado demasiado, véase Mt. 20:20, 22; Jn. 16:24, 26). *Conforme a su voluntad* (*kata to thelōma autou*). Éste es el secreto en toda oración, incluso en el caso del mismo Jesús. Para la frase, véase 1 Pedro 4:19; Gálatas 1:4; Efesios 1:5, 11. *Él nos oye* (*akouei hēmōn*). Incluso cuando Dios no nos da lo que pedimos, en particular entonces (He. 5:7s.).

15. Y si sabemos (*kai ean oidamen*). Condición de la primera clase con *ean* (generalmente *ei*) y el perfecto de indicativo en voz activa, supuesta cierta. Véanse 1 Tesalonicenses 3:8 y Hechos 8:31 para el indicativo con *ean* como en los papiros. «Una amplificación de la segunda limitación» (D. Smith). *Cualquier cosa que pidamos* (*ho ean aitōmetha*). Cláusula relativa indefinida con el *ean* (= *an*) modal y el presente de subjuntivo en voz media (como para nosotros) de *aiteō*. Esta cláusula, como *hēmōn*, es también el objeto de *akouei*. *Sabemos que tenemos* (*oidamen hoti echomen*). Repetición de *oidamen*, la confianza de la posesión por anticipación. *Las peticiones* (*ta aitēmata*). Una vieja palabra, derivada de *aiteō*, peticiones, aquí sólo en Juan, y en el resto del N.T. sólo en Lucas 23:24 y Filipenses 4:6. Tenemos la respuesta ya ahora, como se ve también en Marcos 11:24. *Que ...* [p 696] *hayamos hecho* (*ēitēkamen*). Perfecto de indicativo en voz activa de *aiteō*, con la petición permaneciendo.

16. Si alguno ve (*ean tis idēi*). Condición de la tercera clase con *ean* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *eidon* (*horaō*). *Cometiendo un pecado* (*hamartanonta hamartian*). Literalmente: «pecando un pecado». Participio presente predicado activo (suplementario) concordando con *adelphon* y con el cognado acusativo *hamartian*. *Que no sea para muerte* (*mē pros thanaton*). Repetido de nuevo con *hamartanousin* y en contraste con *hamartia pros thanaton* (pecado para muerte). La mayor parte de pecados no son pecados mortales, pero es evidente, Juan concibe de un pecado suficientemente mortal para ser llamado «para muerte». Esta distinción es común en los escritos rabínicos, y en Números 18:22 la LXX *tiene labein hamartian thanatēphoron*, «incurrir en pecado portador de muerte», como tantos crímenes entonces y ahora están bajo pena de muerte. Hay una distinción en Hebreos 10:26 entre pecar voluntariamente después de un pleno conocimiento y los pecados de ignorancia (He. 5:2). Jesús habló del pecado imperdonable (Mr. 3:29; Mt. 12:32; Lc. 12:10), que era atribuir al diablo la obra manifiesta del Espíritu Santo. Es posible que Juan tenga esta idea en mente cuando la aplica a los que rechazan a Jesucristo como Hijo de Dios y se presentan como anticristos. *Por el cual* (*peri ekeinēs*). Este pecado para muerte. *Que se pida* (*hina erōtēsēi*). Uso subfinal de *hina* con el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *erōtaō*, empleado aquí como en Juan 17:15 y 20 (y frecuentemente) de petición más que de indagación. Juan no prohíbe orar por tales casos; simplemente no ordena la oración para ellos. Los deja a Dios.¹

17. Toda injusticia es pecado (*pāsa adikia hamartia estin*). La injusticia es una manifestación de pecado, así como la alejidad (*anomia*, 3:4) es otra (Brooke). El mundo hoy se toma el pecado demasiado a la ligera, incluso en broma como una mera herencia de un pasado animal. El pecado es una terrible realidad, pero no hay razón para desesperar. El pecado no para muerte puede ser vencido en Cristo.

18. Sabemos (*oidamen*). Como en 3:2, 14; 5:15, 19, 20. Él tiene «sabéis» en 2:20; 3:5, 15. *No continúa pecando* (*ouch hamartanei*). Presente lineal de indicativo en voz activa, «no persiste en pecar», como ya ha mostrado en 3:4–10. *Aquel que fue engendrado de Dios* (*ho gennētheis ek tou theou*). Es Cristo quien guarda al engendrado de Dios (*gegennēmenos ek tou theou* como en 3:9 y tan diferente de *ho gennētheis* aquí). Es una frase difícil, pero ésta es probablemente la idea. Jesús (Jn. 18:37) emplea *gegennēmai* de sí mismo y emplea también *tēreō* de guardar a los discípulos (Jn. 17:12, 15; Ap. 3:10). *El maligno* (*ho ponēros*). Masculino y personal como en 2:13, no neutro, y probablemente refiriéndose a Satanás, como en Mateo 6:13, no simplemente cualquier hombre malvado. *No le toca* (*ouch haptetai autou*). Presente de indicativo en voz media de *haptō*, sólo en Juan 20:17 en el resto de escritos juaninos. Significa asirse de o aferrarse a, más que un mero toque superficial (*thigganō*, ambos en Col. 2:21). Aquí la idea es tocar para dañar. El diablo no puede arrebatar a una persona así de Cristo (Jn. 6:38s.).

19. De Dios (*ek tou theou*). Véase 3:10 y 4:6 para este modismo. *Yace en poder del maligno* (*en tōi ponēroi keitai*). Presente de indicativo en voz media del verbo defectivo *keimai*, yacer, como en Lucas 2:12. *Ponēroi* es masculino, como *ho ponēros* en el versículo 18. Ésta es una terrible descripción del mundo grecorromano del primer siglo d.C., y que queda confirmada por Pablo en Romanos 1 y 2, y por los escritos de Horacio, Séneca, Juvenal, Tácito y otros.

20. Ha venido (*hēkei*). Presente de indicativo en voz activa, pero la raíz tiene un sentido perfecto, «ha venido». Véase *exelthōn kai hēkō* en Juan 8:42. *Entendimiento* (*dianoian*). Sólo aquí en los escritos de Juan, pero aparece en Pablo (Ef. 4:18) y en Pedro (1 P. 1:13). Juan no emplea *gnōsis* (conocimiento) y *nous* (mente) sólo en Apocalipsis 13:18; 17:9. *Para conocer* (*hina ginōskomen*). Cláusula de resultado con *hina* y el presente de indicativo en voz activa, como es común con *hina* y el futuro de indicativo (Jn. 7:3). Es posible que aquí la *o* se pronunciara como *ō* como un subjuntivo, pero muchos MSS. antiguos tienen *hina ginōskousin* (claramente modo indicativo) en Juan 17:3, y en muchos otros pasajes en el N.T. aparece el presente de indicativo con *hina* como lectura variante, como en Juan 5:20. *Al que es verdadero* (*en tōi alēthinōi*). En Dios en contraste con el mundo, que está «en el maligno» (v. 19). Véase Juan 17:3. *En su Hijo Jesucristo* (*en tōi huiōi autou lēsou Christōi*). El *autou* se refiere claramente a *en tōi alēthinōi* (Dios). De ahí que esta cláusula no está en aposición con la precedente, sino que es una explicación en cuanto a cómo estamos «en el Verdadero» al estar «en su Hijo Jesucristo». *Éste* (*houtos*). Gramaticalmente, *houtos* puede referirse a Jesucristo o a «el Verdadero». Es algo tautológico referirlo a Dios, pero esto es probablemente correcto, Dios en Cristo en todo caso. Dios es vida eterna (Jn. 5:26) y Él nos la da por medio de Cristo.

¹ Esto último, junto con el hecho de que al que peca de muerte Juan lo llama «hermano», hace más bien pensar que no se trata del pecado de apostasía descrito en Hebreos 10:26 ni del pecado imperdonable de Marcos 3:29; Mateo 12:32; Lucas 12:10, que son evidentemente casos absolutamente irremediables y que no conciernen a nadie con la categoría de «hermano», sino que se refiere a casos paralelos a lo que se expone en 1 Corintios 11:27–32, esto es, pecados cometidos por *creyentes* que, por su naturaleza, puedan descalificarlos como testigos del Señor en esta escena terrenal, y por ello conducentes a la exclusión de los dichos creyentes de cualquier parte activa en esta vida terrenal, siendo quitados de ella, en la disciplina del Señor, por medio de la muerte (*N. del T.*).

21. Heauta (a vosotros mismos) es reflexivo neutro plural debido a *teknia*. La voz activa *phulassete* con el reflexivo destaca la necesidad de poner esfuerzo de su parte. La idolatría estaba extendida por todas partes, y el peligro era enorme. Véase Hechos 7:41; 1 Tesalonicenses 1:9 para esta palabra.

[p 697]
La Segunda Epístola
de
• JUAN •
[p 699]
INTRODUCCIÓN

Hay poco que añadir a lo que se ha dicho acerca de la Primera Epístola, excepto que aquí el autor se designa a sí mismo como «el anciano» (*ho presbuteros*) y escribe «a la señora elegida» (*eklektē kuriāi*). Hay disputas acerca de estos dos títulos. Los hay que mantienen que se trata de un mítico «presbítero Juan», a quien puede referirse Papias, si así se le entiende, pero cuya misma existencia es refutada por Dom Chapman en *John the Presbyter and the Fourth Gospel* (1911). El apóstol Pedro (1 P. 1:1) se llama a sí mismo «anciano juntamente con ...» (*sunpresbuteros*) con los otros ancianos (1 P. 5:1). La palabra se refería originalmente a la edad (Lc. 15:25), luego a rango u oficio, como en el Sanedrín (Mt. 16:21; Hch. 6:12) y en las iglesias cristianas (Hch. 11:30; 20:17; 1 Ti. 5:17, 19), como también aquí. Unos pocos niegan incluso que el autor sea el mismo que en la Primera Epístola de Juan, sino que se trata sólo de un imitador. Pero la masa de la opinión académica moderna concuerda en que la misma persona escribió las tres Epístolas y el Cuarto Evangelio (el Discípulo Amado, y muchos siguen diciendo el Apóstol Juan), sea lo que sea cierto de Apocalipsis. No hay manera de decidirse acerca de si «la señora elegida» es una mujer o una iglesia. La manera obvia de tomarlo es como dirigiéndose a una dama distinguida en una de las iglesias, como es cierto de «la elegida juntamente con ... en Babilonia» (1 P. 5:13), la esposa de Pedro, que viajaba con él (1 Co. 9:5). Algunos incluso toman *kuriā* como el nombre de la dama (Cyria). Otros también piensan que se trata de «Eklektā, la dama». El doctor Findlay (*Fellowship in the Life Eternal*, pág. 31) mantiene que Pérgamo es la iglesia a la que fue enviada esta carta. Como una norma, 1, 2 y 3 Juan son tratadas por los mismos comentarios, aunque Poggel tiene un libro sobre 2 y 3 Juan (1896) y Bresky (1906) tiene *das Verhältniss des Zweiten Johannesbriefes zum dritten*. El doctor J. Rendel Harris tiene un interesante artículo en la revista *The Expositor* de Londres para marzo de 1901, sobre «The Problem of the Address to the Second Epistle of John» (El problema del destinatario de la Segunda Epístola de Juan), en el que argumenta en base de ejemplos de papiros que *kuriā* aquí significa «mi querida» o «muy señora mía». Pero Findlay (*Fellowship in the Life Eternal*, pág. 26) arguye que «el adjunto calificativo «elegida» nos eleva a las regiones de la vocación y de la dignidad cristianas». No hay seguridad de que 2 Juan fuera escrita después de 1 Juan, aunque sí es probable. Orígenes la rechazó, y la Peschitto siríaca no tiene 2 ni 3 Juan.

[p 701] CAPÍTULO 1

1. Y a sus hijos (*kai tois teknois autēs*). Como con *eklektē kuriā*, lo mismo aquí se puede entender *tekna* bien literalmente, como en 1 Timoteo 3:4, o espiritualmente, como en Gálatas 4:19, 25; 1 Timoteo 1:2. Para el sentido espiritual en *tekna* véase 1 Juan 2:1, 12. *A quienes (hous)*. Masculino plural en caso acusativo, aunque *teknois* es neutro plural (caso dativo), construcción siguiendo el sentido, no siguiendo el género gramatical, «abarcando a la madre y a los hijos de ambos sexos» (Vincent). Véase así *hous* en Gálatas 4:19. *Yo (Egō)*. Aunque *ho presbuteros* está en tercera persona, pasa él en el acto a la primera siguiendo el modismo griego, y hay también un énfasis especial aquí en el empleo de *agapō* con la adición de *en alētheiai* (en verdad, en la esfera más elevada, como en Jn. 17:19 y 3 Jn. 1) y *ouk egō monos* (no yo solo). Brooke argumenta que este lenguaje es inapropiado si se dirige a una sola familia y no a una iglesia. Pero Pablo emplea esta misma frase al enviar saludos a Prisca y a Aquila (Ro. 16:4). *Que han llegado a conocer (hoi egnōkotes)*. Participio perfecto articular en voz activa de *ginōskō*, «los que han llegado a conocer y aún conocen».

2. A causa de la verdad (*día tēn alētheian*). Repetición de la palabra, una muy predilecta de Juan (1 Jn. 1:6), «la verdad como revelada por el Cristo y gradualmente desarrollada por el Espíritu, que es verdad» (Brooke). *Que permanece en vosotros (tēn menousan en hēmin)*. Véase Juan 17:19 para «santificados en verdad» y 1 Juan 2:6 para permanecer en Cristo, incluyendo así a todos los que están en Cristo. *Y estará para siempre con nosotros (meth' hēmōn estai)*. Una confiada declaración, no un mero deseo. Obsérvese el orden de las palabras: «Con nosotros estará» (*estai*, futuro en voz media de *eimi*).

3. Serán con vosotros (*estai meth' hēmōn*). Retoma las palabras anteriores en orden inverso. Futuro de indicativo aquí, no un deseo con el optativo (*eie*) como en 1 Pedro 1:2; 2 Pedro 1:3. La salutación es semejante a la de las Epístolas Pastorales: «*Charis*, el manantial en el corazón de Dios; *eleos*, sus derramamientos; *eirēnē*, su bendito efecto» (David Smith). Y *del Señor Jesucristo (kai para Iēsou Christou)*. La repetición de *para* (con el ablativo) es inusual. «Sirve para exponer de una manera clara la doble relación personal del hombre con el Padre y el Hijo» (Westcott). «La Paternidad de Dios, como revelada por aquel que siendo Su Hijo puede revelar al Padre, y que como hombre (*Iēsou*) puede darlo a conocer a los hombres» (Brooke).

4. Me alegré (*echarēn*). Segundo aoristo en voz pasiva de *chairō* como en 3 Juan 3, «de una gozosa sorpresa» (D. Smith), como en Marcos 14:11, por el descubrimiento de la bendición de su hogar piadoso sobre estos hijos. *Mucho (lian)*. En los escritos de Juan sólo aquí y en 3 Juan 3. *Al encontrar (heurekē)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *heuriskō*, como en Juan 1:41, nuestro término «Eureka», aquí con su sentido usual, un descubrimiento continuo. «Se sienta en el acto y escribe a Kyria. ¡Cuán contenta estaría ella de saber que sus hijos, lejos en la gran ciudad, eran fieles a su primera fe!» (David Smith). *Algunos de tus hijos (ek tōn tekñōn)*. No *tinās* como uno esperaría delante de *ek*, un giro no infrecuente en el N.T. (Jn. 16:17). *Andando (peripatountas)*. Participio presente suplementario en voz activa, caso acusativo, concordando con el sobrentendido *tinās*. Probablemente miembros de la iglesia que habían llegado a Éfeso. *En la verdad (en alētheiai)*. Como en el versículo 1, y en 3 Juan 4. *Recibimos (elabomen)*. Segundo aoristo en voz activa (posiblemente, aunque no ciertamente, el plural literario) de *lambanō*. Este mismo giro (*entolēn lambanō*) aparece en Juan 10:18; Hechos 17:15; Colosenses 4:10. Quizá la referencia aquí sea a 1 Juan 2:7s.; 3:23;

5. Te ruego (*erōtō*). Para orar como en 1 Juan 5:16. *Señora (kuriā)*. Caso vocativo y en el mismo sentido que en 1. *Como escribiéndote (hōs graphōn)*. El común giro *hōs* con el participio (presente en voz activa) para la razón alegada. *Nuevo (kainēn)*. Como en 1 Juan 2:7s., que véase *Hemos tenido (eichamen)*. Imperfecto en voz activa (forma tardía en -a como *eichan* en Mr. 8:7) de *echō* y nótese *eichete* con *ap' archēs* en 1 Juan 2:7. No es un plural literario, identificando Juan consigo a todos los cristianos en esta bendición. *Que nos amemos unos a otros (hina agapōmen allēlous)*. Bien una cláusula final después de *erōtō* como en Juan 17:15, o bien una cláusula objeto en aposición con *entolēn*, como 1 Juan 2:27; 3:23 y como el versículo 6.

6. El amor (*hē agapē*). El acabado de mencionar. *Que andemos (hina peripatōmen)*. Cláusula objeto en caso nominativo en aposición con *agapē*, con *hina* y el presente de subjuntivo en voz activa de *peripateō*, «que prosigamos andando». *El mandamiento (hē entolē)*. El acabado de mencionar con la misma construcción que *hina* como en 1 Juan 3:23. Juan cambia de la primera persona del plural a la segunda (*ēkousate* como en 1 Juan 2:7, *peripatēte*) como en 1 Juan 2:5, 7. *En él (en autēi)*. Bien referido a *alētheiai* (verdad) del versículo 4, a *agapē* en este versículo, o a *entolē* también en este mismo versículo. Cualquiera de estas posturas tiene buen sentido; probablemente referido a amor, «en amor». Con *peripateō* (andar) tenemos frecuentemente *en* (1 Jn. 1:7, 10, etc.) o *kata* (según), como en Marcos 7:5; 1 Corintios 3:3; 2 Corintios 10:2, etc.

7. Engañadores (planoi). Adjetivo tardío (en Diodoro, Josefo) que significa errante, vagabundo (1 Ti. 4:1). En el N.T. como sustantivo, de Jesús por sus enemigos (Mt. 27:63), de Pablo (2 Co. 6:8), y aquí. Véase el verbo (*tōn planontōn humās*) en 1 Juan 2:26, de los engañadores gnósticos, como aquí, y también de Jesús (Jn. 7:12). Cf. 1 Juan 1:8. *Han salido (exēlthan, finalización en alfa)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *exerchomai*, quizá una alusión a la crisis cuando dejaron las iglesias (1 Jn. 2:19, la misma forma). *Que no confiesan (hoi mē homologountes)*. «Los no confesantes» (*mē*, la negación regular con el participio). El participio articular describe a los engañadores (*planoi*). *Que Jesucristo ha venido en carne (lēsoum Christon erchomenon en sarki)*. «Jesucristo viniendo en carne.» Participio presente en voz media de *erchomai* tratando la Encarnación como un hecho continuo, lo que los gnósticos docetistas negaban de plano. En 1 Juan 4:2 tenemos *elēluthota* (participio perfecto en voz activa) en esta misma construcción con *homologeō*, porque allí la referencia es al hecho histórico definido de la Encarnación. No hay alusión aquí a la segunda venida de Cristo. *He aquí (houtos)*. Véase 1 Juan 2:18, 22; 5:6, 20. *El engañador y el anticristo (ho planos kai ho antichristos)*. El artículo con cada palabra, como en Apocalipsis 1:17, para exponer acusadamente cada frase separada, aunque se hace referencia a un individuo. El que *par excellence* era esperado en la expectativa popular (1 Jn. 2:22), aunque había muchos en realidad (1 Jn. 2:18; 3 Jn. 7).

[p 702] 8. Mirad por vosotros mismos (blepete heautous). Imperativo en voz activa con el pronombre reflexivo como en Marcos 13:9. El verbo se emplea frecuentemente de modo absoluto (Fil. 3:2) como nuestro «¡vigila!» *Para que no perdáis (hina mē apolesēte)*. Propósito negativo con *hina mē* y primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *apollumi*. Éste es el texto correcto (B), no *apolesōmen* (en primera persona del plural). Asimismo es *apolabēte* (que recibáis), y no *apolabōmen* (en primera persona del plural). *De nuestra labor (V.M.) (ha ērgasametha)*. Este es también el texto correcto, primer aoristo de indicativo en voz media, «que hemos obrado», de *ergazomai*, trabajar (Jn. 6:27s.). Juan no desea que su labor se pierda. Véase Romanos 1:27 para este uso de *apolambanō* para recibir. Véase Juan 4:36 para *misthos* en la cosecha. La «plena recompensa» (*misthon plērē*) es el pleno salario de un día que cada obrero recibirá (1 Co. 3:8). Juan está ansioso de que ellos resistan junto con él hasta el fin.

9. Cualquiera que se aleja (pās ho proagōn). «Cada uno que va adelante.» *Proagō* significa literalmente proseguir adelante (Mr. 11:9). Esto en sí mismo es frecuentemente la cosa a hacer, pero aquí el mal sentido surge por la cláusula paralela. *Y no persevera en la doctrina de Cristo (kai mē menōn en tēi didachēi tou Christou)*. No la enseñanza acerca de Cristo, sino la de Cristo que es la norma de la enseñanza de Cristo, así como el andar de Cristo es la norma para el andar del cristiano (1 Jn. 2:6). Véase Juan 7:16; 18:19. Estos gnósticos se las daban de progresistas, de pensadores avanzados, y estaban anhelantes de relegar a Cristo al pasado en su marcha hacia adelante. Esta lucha prosigue siempre entre aquellos que emprenden el estudio de Cristo. ¿Es Él meramente «una marca en el camino», o nuestra meta y pauta? Todos deseamos el progreso, pero progreso hacia Cristo, no alejándonos de Él. Los oscurantistas reaccionarios no desean progresar hacia Cristo, sino que desean detenerse y plantar sus tiendas donde se encuentran. «El verdadero progreso incluye el pasado» (Westcott). Jesucristo sigue estando por delante de todos nosotros, llamándonos a que prosigamos hacia Él.

10. Si alguno viene ... y no trae (ei tis erchetai ... kai ou pherei). Condición de la primera clase con *ei* y dos presentes de indicativo (*erchetai, pherei*). *Esta doctrina (tautēn tēn didachēn)*. Esta enseñanza de Cristo del versículo 9, que es la norma mediante la que poner a prueba a los engañadores gnósticos (v. 7). Juan no se refiere al agasajo de los extraños (He. 13:2; 1 Ti. 5:10), sino a los propagandistas engañadores que llevaban consigo la disensión y el engaño. *No lo recibáis (mē lambanete auton)*. Presente de imperativo en voz activa con *mē*. Para *lambanō* en este sentido véase Juan 1:12; 6:21; 13:20. *En casa (eis oikian)*. Definido sin el artículo, como nuestro en casa. *Ni le saludéis (chairein autōi mē legete)*. «Ni le digáis: ¡Bienvenido!» Aparentemente *chairein* aquí (presente de infinitivo en voz activa, objeto de *legete*, presente de imperativo en voz activa con la negación *mē*) se emplea como fórmula de despedida como en 2 Corintios 13:11, aunque por lo general, en el N.T., de salutación (Hch. 15:23; 23:26; Stg. 1:1). Pero aquí el argumento gira sobre el intento del extraño de introducir en la casa su enseñanza herética y dañina, lo que parece tener lugar una vez ha terminado la salutación. El saludo usual a una casa se da en Lucas 10:5. Por otra parte, si *chairein* significa bienvenida más que despedida, aquí, puede comprenderse bien del peligro de permitir que estos propagandistas gnósticos esparzan sus perniciosas enseñanzas (cf. los mormones o los marxistas) en el hogar y en la iglesia (generalmente reuniéndose en el hogar). Esto dando por supuesto que los hombres fueran conocidos, y no meros extraños.

12. No he querido (ouk eboulēthēn). Aoristo epistolar (primero de indicativo en voz pasiva). *Por medio de papel y tinta (dia chartou kai melanos)*. El *chartēs* era una hoja de papiro preparada para escribir cortando el tallo en tiras y pegándolas; es una antigua palabra (Jer. 43:2–3), sólo aquí en el N.T. *Melas* es un antiguo adjetivo para negro (Mt. 5:36; Ap. 6:5, 12), y empleado de tinta negra aquí, en 3 Juan 13; 2 Corintios 3:3. Aparentemente, Juan escribió esta breve carta de puño y letra. *Ir (genesthai)*. Segundo aoristo de infinitivo en voz media de *ginomai* después de *elpizō*, espero. *Cara a cara (stoma pros stoma)*. «Boca a boca.» Así en 3 Juan 14 y Números 12:8. «Cara a cara» (*prosōpon pros prosōpon*) lo tenemos en 1 Corintios 13:12. *Vuestro (BAS) (humōn)*. O «nuestro» (*hēmōn*). Ambas cosas ciertas. *Para que ... sea completo (hina peplērōmenē ei)*. Cláusula de propósito con *hina* y el perfecto perifrástico de subjuntivo en voz pasiva de *plēroō*, como en 1 Juan 1:4, que ha de verse.

13. De tu hermana, la elegida (tēs adelphēs sous tēs eklektēs). La misma palabra *eklektē* como en el versículo 1 y Apocalipsis 17:4. Aparentemente los hijos de una hermana fallecida de la dama del versículo 1 que vivía en Éfeso y a los que Juan conocía como miembros de la iglesia allí.

[p 703]
La Tercera Epístola
de
• JUAN •
[p 705]
INTRODUCCIÓN

Desde luego 3 Juan se dirige a una persona individual, no a una iglesia, aunque no sabemos cuál fuera el Gayo aquí mencionado. Hay tres amigos de Pablo que llevan este nombre: Gayo de Corinto (1 Co. 1:14), Gayo de Macedonia (Hch. 19:29), Gayo de Derbe (Hch. 20:4), pero es improbable que este Gayo de Pérgamo (como lo designaría Findlay) sea ninguno de éstos, aunque las *Constituciones Apostólicas* lo identifiquen con el Gayo de Derbe. Es posible que en 3 Juan 9 haya una alusión a 2 Juan, y si es así, entonces ambas cartas fueron a individuos en la misma iglesia (una a una mujer leal, la otra a un hombre leal). Hay tres personas acusadamente delineadas en 3 Juan (Gayo, Diótrefes, Demetrio). Gayo es el laico de fiar en la iglesia, Diótrefes es el oficial dominante, y Demetrio el bondadoso mensajero de Éfeso portador de la carta, una vívida imagen de la primitiva vida de la iglesia y de la primitiva obra misionera. Juan se encuentra en Éfeso, el último de los apóstoles, y con su mirada de águila contempla la obra en Asia Menor. Los mismos engañadores gnósticos están en acción como los que se ven en las otras Epístolas juaninas. Pérgamo es descrita en Apocalipsis 2:13 como el lugar «donde está el trono de Satanás».

[p 707] CAPÍTULO 1

1. El amado (tôi agapētoi). En cuatro veces en esta breve carta se emplea este adjetivo verbal de Gayo (aquí, 2, 5, 11). Véase 2 Juan 1 para la misma frase aquí, «a quien amo en la verdad».

2. Ruego en oración (euchomai). Sólo aquí en los escritos de Juan. Véase Romanos 9:3. *En todas las cosas (peri pantōn)*. Debe ser tomado con *euodousthai* y como *peri* en 1 Corintios 16:1, «con respecto a todas las cosas». *Que seas prosperado (se euodousthai)*. Infinitivo en discurso indirecto (infinitivo objeto) después de *euchomai*, con el acusativo de referencia general *se* (en cuanto a ti). *Euodoō* es un viejo verbo (de *euodos*, *eu* y *hodos*, próspero en un viaje), tener un buen viaje, prosperar, en la LXX, en el N.T. sólo este versículo (dos veces), 1 Corintios 16:2; Romanos 1:10. *Que tengas salud (hugiainein)*. En Pablo esta palabra significa siempre una sana enseñanza (1 Ti. 1:10; 6:3), pero aquí y en Lucas 5:31; 7:10; 15:27, de salud corporal. Brooke se pregunta si la salud de Gayo había causado preocupación en sus amigos. *Así como prospera tu alma (kathōs euodoutai sou hē psuchē)*. Una comparación notable que da por supuesto el bienestar (presente de indicativo en voz media de *euodoō*) de su alma (*psuchē* aquí como el principio de la vida más alta como en Jn. 12:27, no de la vida natural como en Mt. 6:25).

3. Me alegré muchísimo (echarēn lian). Como en 2 Juan 4 y Filipenses 4:10, no un aoristo epistolar, sino una referencia a sus emociones ante las buenas nuevas acerca de Gayo. *Cuando vinieron los hermanos (erchomenōn adelphon)*. Genitivo absoluto con el participio presente en voz media de *erchomai*, y así con *marturountōn* (testificando, participio presente en voz activa de *martureō*). El participio presente aquí denota repetición, una y otra vez. *De tu verdad (sou tēi alētheiāi)*. En caso dativo. «Como siempre en los escritos juaninos, "la verdad" cubre todas las esferas de la vida, moral, intelectual, espiritual» (Brooke). *Así como tú andas en la verdad (kathōs su en alētheiāi peripateis)*. «Tú» en contraste a Diótrefes (v. 9) y a otros como él. Sobre *peripateō* véase 1 Juan 1:6 y sobre *en alētheiāi* véase 2 Juan 4.

4. Mayor (meizoteran). Un doble comparativo con *-teros* añadido a *meizōn*, semejante a *mallon kreisson* (más mejor) en Filipenses 1:23. En Efesios 3:8 tenemos *elachistoteroi*, un comparativo sobre un superlativo. Aparecen formas semejantes en los papiros vernáculos e incluso en Homero (*cheiroteros*, más peor), como también se ve en inglés en Shakespeare. *Gozo (charan)*. B lee *charin* (gracia). *Que éste (toutōn)*. Ablativo neutro plural después del comparativo. *El oír que (hina akouō)*. Cláusula objeto (epexegetica) con *hina* y *akouō*, el presente de subjuntivo en voz activa (proseguir oyendo de) en aposición con *toutōn*. *Andan en la verdad (en alētheiāi peripatounta)*. Como en 2 Juan 4, que véase. Mediante el uso de *tekna* Juan puede significar que Gayo es uno de sus convertidos (1 Ti. 1:1).

5. Fielmente te conduces (piston poieis). Bien esto o «haces seguro», siguiendo un ejemplo en Jenofonte citado por Wettstein (*poiein pista*) y paralelo con *kaina poieō* en Apocalipsis 21:5. Pero no hay certeza de esto. *En lo que haces (ho ean ergasēi)*. Relativo indefinido con el modal *ean* (=an) y el primer aoristo de subjuntivo en voz media de *ergazomai*. Véase Colosenses 3:23 para *poieō* y *ergazomai* en la misma oración. *Y también por los que son forasteros (kai touto xenous)*. «Y ello también» (acusativo de referencia general como en 1 Co. 6:6; Fil. 1:28; Ef. 2:8). Este encomio de la hospitalidad (Ro. 12:13; 1 P. 4:9; 1 Ti. 3:2; 5:10; Tit. 1:8; He. 13:2) muestra que en 2 Juan 10 Juan tiene un caso concreto en mente.

6. Ante la iglesia (enōpion ekklesiās). Reunión pública como lo indica el uso de *ekklesia* sin artículo, como en *ekklesiāi* en 1 Corintios 14:19, 35. *Harás bien (kalōs poiēseis)*. Futuro en voz activa de *poiēō* con el adverbio *kalōs*, una frase educada común en cartas (papiros) como nuestro «por favor». Véase también Hechos 10:33; Santiago 2:19; 1 Corintios 7:37s.; Filipenses 4:14; 2 Pedro 1:19. *En ayudarles a proseguir su viaje (propempsas)*. Participio primero aoristo en voz activa (acción simultánea) de *propempō*, «enviar adelante», una vieja palabra, en el N.T. en Hechos 15:3; 20:38; 21:5; 1 Corintios 16:6, 11; 2 Corintios 1:16; Romanos 15:24; Tito 3:13. *De un modo digno de Dios (V.M.) (axiōs tou theou)*. Esta misma frase aparece en 1 Tesalonicenses 2:12 y el genitivo con *axiōs* también en Romanos 16:2; Filipenses 1:27; Colosenses 1:10; Efesios 4:1. Véase Juan 13:20 para las palabras de Cristo en esta cuestión. «Por cuanto son representantes de Dios, trátalos como tratarías a Dios» (Holtzmann). Desde los tiempos de Homero (*Od. XV. 74*) era costumbre despedir a los huéspedes acompañándolos un trecho, a veces proveyéndoles de dinero y comida. Los rabinos eran escoltados de este modo, y Pablo alude a la misma costumbre llena de gracia en Romanos 15:24 y Tito 3:13.

7. Por amor al Nombre (BAS) (huper tou onomatos). El nombre de Jesús. Véase Hechos 5:4; Romanos 1:5 para *huper tou onomatos* y Santiago 2:7 para el uso absoluto de «el nombre» como en 1 Pedro 4:16. «Este nombre es en esencia el sumario del credo cristiano» (Westcott) como en 1 Corintios 12:3; Romanos 10:9. Es como el uso absoluto de «el Camino» (Hch. 9:2; 19:9, 23; 24:22). *Sin aceptar nada (mēden lambanontes)*. Participio presente en voz activa con la negación usual con participios (1 Jn. 2:4). *De los gentiles (apo tōn ethnōn)*. En lugar del usual *ethnōn* (Lc. 2:32), un adjetivo tardío para lo que es peculiar de un pueblo (*ethnos*) y luego para designar al mismo pueblo (Polibio, Diodoro, no en la LXX), en el N.T. sólo aquí, Mateo 5:47; 6:7; 18:17. Como nuestro término pagano. Juan está ansioso de que los misioneros cristianos no reciban nada de los paganos, como nuestros misioneros tienen que guardarse de la acusación de ir tras el dinero. Había muchos oradores ambulantes en pos de dinero. En 1 Corintios 9 Pablo defiende el derecho de los predicadores a recibir paga, pero rehúsa para sí mismo aceptarla de Corinto porque sería mal entendido (cf. 1 Ts. 2:6ss.; 2 Co. 12:16ss.). Obsérvese *apo* aquí como en la cobranza de impuestos (Mt. 17:25) en lugar de *para*, que puede ser sugerente.

8. Debemos (opheilomen). Para esta palabra véase 1 Juan 2:6; 3:16; 4:11. *Acoger (hupolambanein)*. Presente de infinitivo en voz activa (hábito de acoger, de dar la bienvenida) de *hupolambanō*, vieja palabra, tomar arriba debajo, llevarse fuera (Hch. 1:9), replicar (Lc. 10:30), suponer (Hch. 2:15), sólo aquí en el N.T. en este sentido de recibir hospitalariamente o de tomar bajo la propia protección como *hupodechomai* (Lc. 10:38). *A tales personas (tous toioutous)*. «A los tales», según el giro griego (1 Co. 16:16, 18); cf. RV. *Para que seamos* (RV) (*hina ginōmetha*). Cláusula de propósito con *hina* y el presente de subjuntivo en voz media de *ginomai*, «para que sigamos deviniendo». *Cooperadores* (RV) (*sunergoi*). Un viejo compuesto (*sun, ergon*). De la [p 708] *verdad (tēi alētheiāi)*. «Con la verdad.» Caso instrumental asociativo con *sun* en *sunergoi*, pero no hay seguridad de que ésta sea la idea, aunque *sunergeō* se emplea así con *ergois* en Santiago 2:22. *Sunergos* mismo aparece con el genitivo de la persona como en *theou sunergoi* (1 Co. 3:9) o con el genitivo de la cosa *tēs charas* (1 Co. 3:9). Así que el sentido aquí puede ser bien «colaboradores con tales hermanos por la verdad» (dativo de ventaja), o «colaboradores con la verdad» (caso instrumental asociativo).

9. Yo escribí alguna cosa a la iglesia (egrapsa ti tēi ekklesiāi). Unos cuantos MSS. añaden *an* para indicar que no había escrito (conclusión de condición de segunda clase), una adición claramente espúrea. No es un aoristo epistolar ni una referencia a 2 Juan, como mantiene Findlay, sino una alusión a una breve carta de recomendación (Hch. 18:27; 2 Co. 3:1; Col. 4:10) enviada con los hermanos mencionados en los vv. 5 o 7 o con algunos otros hermanos itinerantes. Westcott cree erróneamente que *ti* nunca se emplea de nada importante en el N.T. (Hch. 8:9; Gá. 6:3), y que por ello esta carta perdida carecía de importancia. Puede que fuera breve y una mera introducción. *Diótrefes (Diotrephes, Dios y trephō*, nutrido por Zeus). Este ambicioso líder y simpatizador con los gnósticos probablemente impidió que la carta a que se hace referencia fuera leída en la iglesia, sea que se tratara de 2 Juan condenando a los gnósticos u otra carta recomendando a Demetrio y a los misioneros de Juan. Por ello envía a Gayo esta carta personal advirtiéndole contra Diótrefes. *Al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos (ho philoprōteuōn autōn)*. Participio presente articular en voz activa de un verbo tardío, hasta ahora encontrado sólo aquí y en escritores eclesiásticos (el ejemplo citado por Blass es un error, cf. Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 76), de *philoprōtos*, estar encariñado de ser el primero (Plutarco), y construido como *philoponeō* (en papiros), tener cariño por el trabajo. Esta ambición de Diótrefes no demuestra que fuera un obispo sobre ancianos, como sí sucedía en el siglo segundo (como muestra Ignacio). Puede que fuera un anciano (obispo) o diácono, pero es evidente que quería gobernar toda la iglesia. Hace unos cuarenta años escribí un artículo sobre Diótrefes para una revista denominacional. El editor me dijo que veinticinco diáconos hicieron boicot a la revista para mostrar su resentimiento por ser atacados personalmente en el artículo. *No nos recibe (ouk epidechetai hēmās)*. Presente de indicativo en voz activa de este viejo compuesto, en el N.T. solamente aquí y en el versículo 10. Diótrefes rehusó aceptar la autoridad de Juan o la de los que estaban de su lado, los misioneros o delegados de Juan (cf. Mt. 10:40).

10. Si voy (ean elthō). Condición de la tercera clase con *ean* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *erchomai*. Espera venir (v. 14), como había dicho en 2 Juan 12 (un argumento para la identificación de 2 Jn. con la carta mencionada en 3 Jn. 9). *Recordaré (hupomnēsō)*. Futuro de indicativo en voz activa de *hupomimnēskō*, un viejo compuesto (Jn. 14:26; 2 P. 1:13). El anciano apóstol no teme a Diótrefes, y aquí le desafía. *Que hace (ha poiei)*. Presente de indicativo en voz activa, «que persiste en hacer». *Tratando de denigramos (phluarōn hēmās)*. Participio presente en voz activa de un viejo verbo (de *phluaros*, chismear, 1 Ti. 5:13), acusar vanamente, y por ello en falso, sólo aquí en el N.T. con el acusativo *hēmās* (nos). *Con palabras malignas (logois ponērois)*. Caso instrumental. No simplemente unos chismes insensatos, sino unas palabras malévolas. *No contento (mē arkoumenos)*. Participio presente en voz pasiva de *arkeō*, con la negación usual *mē*. Para este verbo en este sentido véase 1 Timoteo 6:8 y Hebreos 13:5, sólo que allí no aparece *epi*. Juan conoce que la conducta de Diótrefes no resistirá a la luz. Véanse las amenazas de denuncia de parte de Pablo (1 Co. 4:21; 2 Co. 10:11; 13:1–3). Y Juan es el apóstol del amor. *Él mismo (autos)*. Esto era ya malo. *A los que quieren (tous boulomenous)*. «Los dispuestos o deseosos o que reciben a los hermanos» de parte de Juan. *Lo prohíbe (kōluei)*. «Estorba.» Presente de indicativo en voz activa de *kōluō* y significa bien un éxito real en un caso (uso puntual del presente de indicativo) o repetición en varios casos (acción lineal) o acción conativa intentada, pero no logrando el éxito, como en Mateo 3:14 (este mismo verbo) y Juan 10:32. *Los expulsa de la iglesia (ek tēs ekklesiās ekballei)*. Aquí otra vez se puede entender *ekballei* de varias maneras, como *kōluei*. Este verbo aparece en Juan 2:15 de echar del templo a sus profanadores, y de echar de la sinagoga al que había sido ciego (Jn. 9:34s.). Si este antiguo «jefe de la iglesia» no logró expulsar a los fieles a Juan de la iglesia, no fue desde luego por no intentarlo.

11. No imites (mē mimou). Presente de imperativo en voz media en prohibición (no tengas la costumbre de imitar) de *mimeomai* (de *mimos*, actor, mímico), una vieja palabra, en el N.T. sólo aquí, 2 Tesalonicenses 3:7, 9 y Hebreos 13:7. *Lo malo (to kakon)*. Como en Romanos 12:21. Posiblemente por el contraste entre Diótrefes y Demetrio. *El que hace lo bueno (ho agathopoion)*. Participio presente articular en voz activa de *agathopoieō*, un verbo tardío y raro, en contraste con *ho kakopoion* (un viejo y común verbo) como en Marcos 3:4; Lucas 6:9; 1 Pedro 3:17. *Es de Dios (ek tou theou estin)*. Como en 1 Juan 3:9s. *No ha visto a Dios (ouch heōraken ton theon)*. Como en 1 Juan 3:6. No dice *ek tou diabolou* como lo hace Jesús en Juan 8:44, pero es lo que quiere significar.

12. Todos dan testimonio de Demetrio (Dēmētriōi memarturētai hupo pantōn). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *martureō*, «ha sido testificado a Demetrio (caso dativo) por todos». No sabemos nada más acerca de él, a no ser que, cosa improbable, sea identificado con Demas como forma abreviada (Flm. 24; Col. 4:4; 2 Ti. 4:10), que ha vuelto tras su deserción, o con el platero efesio (Hch. 19:21ss.), que pudiera haber sido convertido mediante el ministerio de Juan, como uno quisiera creer, aunque no hay evidencia de ello. Puede que fuera ciertamente el portador de esta carta de Éfeso a Gayo, y puede que cayera bajo sospechas por alguna razón y por ello Juan da esta cálida recomendación. *Y aun la verdad misma (kai hupo autēs tēs alētheias)*. Una segunda recomendación de Demetrio. Es posible, en vista de 1 Juan 5:6 (el Espíritu es la verdad) que Juan se refiera aquí al Espíritu Santo y no a una mera personificación de la verdad. *Y también nosotros (kai hēmeis de)*. Un tercer testimonio en favor de Demetrio, el del mismo Juan (plural literario). *Tú sabes (V.M.) (oidas)*. «Las palabras en Juan 21:24 suenan como un eco de esta oración» (Westcott). Juan conocía bien a Demetrio en Éfeso.

13. Yo tenía (eichon). Imperfecto en voz activa de *echō*, cuando comencé a escribir (*grapsai*, aoristo ingresivo de infinitivo en voz activa de *graphō*). *No quiero escribir (ou thelō grahein)*. «No deseo proseguir escribiéndolas.» *Con tinta y pluma (dia melanos kai kalamou)*, «por medio de (*dia*) negro (tinta) y caña (que se empleaba como pluma)». Véase 2 Juan 12 para *melanos* y Mateo 11:7 para *kalamos*, empleado para papiro y pergamino, como *grapheion* (un estilo aguzado) para tabletas de cera.

14. Espero (elpizō)—Hablares (lalēsomen). Plural literario, realmente un singular como *elpizō*.¹ *Cara a cara (stoma pros stoma)*. Como en 2 Juan 12.

15. La paz sea contigo (eirēnē soi). *Pax tibi* como el saludo judío *shalōm* (Lc. 10:5; 24:36; Jn. 20:19, 21). *Los amigos (hoi philoi)*. Los de Éfeso. *En particular (kat' onoma)*. Juan conocía a los amigos en la iglesia (en Pérgamo, o dondequiera que fuera) como el buen pastor llama a sus ovejas por su nombre (Jn. 10:3,

¹ No parece necesario apelar aquí a un plural literario, por cuanto si bien «espero» se refiere al mismo Juan, «hablares» se refiere a la comunicación que él espera tener con Gayo cuando acuda a visitarlo, siendo por ello necesario el plural (N. del T.).

el único otro ejemplo del N.T. de *kat' onoma*). El giro idiomático es común en las cartas de los papiros (Deissmann, *Light from the Ancient East*, pág. 193, nota 21).

[p 709]
La Epístola
de
• JUDAS •
[p 711]
INTRODUCCIÓN

EL AUTOR

Se llama Judas, pero éste era un nombre muy habitual. En el mismo N.T. tenemos a Judas Iscariote y a Judas no el Iscariote (Jn. 14:22; también llamado Judas de Jacobo, hijo o hermano, Lc. 6:6), el Judas que era hermano de nuestro Señor (Mt. 13:55), Judas Galileo (Hch. 5:37), Judas de Damasco (Hch. 9:11), Judas Barsabás (Hch. 15:22). El autor explica que es «esclavo» de Jesucristo, como Jacobo lo hace (Stg. 1:1), y añade además que es hermano de Jacobo. Clemente de Alejandría cree que, lo mismo que Jacobo, no quería ser llamado el hermano del Señor Jesús (como posteriormente por Hegesipo) como pretendiendo demasiada autoridad. Keil lo identifica con Judas Apóstol (no el Iscariote), pero esto es sumamente improbable. Esta Epístola es uno de los libros disputados según Eusebio. Fue reconocida en el canon en el Tercer Concilio de Cartago (397 d.C.). Aparece en el Canon de Muratori (170 d.C.).

SU RELACIÓN CON 2 PEDRO

No hay duda de que una de estas epístolas fue empleada por el redactor de la otra, como se puede ver comparando particularmente Judas 3–18 con 2 Pedro 2:1–18. Como ya se ha dicho acerca de 2 Pedro, los académicos están sumamente divididos acerca de esta cuestión, y en nuestro actual estado de conocimientos no parece posible alcanzar una conclusión sólida. Lo probable es que no estuvieran muy separadas en el tiempo. Mayor dedica todo un capítulo a la discusión de la relación entre 2 Pedro y Judas, y alcanza la conclusión de «que en Judas tenemos el primer pensamiento, en Pedro el segundo». Ésta es también mi opinión, pero todo es tan subjetivo que no tengo deseo de apremiar esta cuestión indebidamente. Bigg está igualmente seguro de que 2 Pedro viene antes de Judas.

EL USO DE LIBROS APÓCRIFOS¹

Judas (v. 14) cita de «Enoc» por nombre, y dice que «profetizó». Lo que cita es una combinación de varios pasajes en el Libro de Enoc tal como lo tenemos ahora. Se solía pensar que parte de Enoc era posterior a Judas, pero Charles parece haber refutado esta posición, aunque el libro pueda tener muchas interpolaciones. Tertuliano quería canonizar el libro de Enoc debido a lo que dice Judas, mientras que Crisóstomo dice que se dudaba de la autenticidad de Judas debido a su empleo de Enoc. En el v. 9 parece haber una alusión a la Asunción de Moisés, otro libro apócrifo, pero es el uso de «profetizó» en el versículo 14 acerca de Enoc lo que dio mayor escándalo. Es posible, naturalmente, que Judas no diera su sentido pleno a este término.

[p 712] EL ESTILO

Es terso y pintoresco, con predilección por los tripletes. El uso que hace del A.T. es muy similar al de 2 Pedro. Alford señala que es una apasionada invectiva, con epíteto sobre epíteto, e imagen sobre imagen. Bigg comenta acerca de la naturaleza severa e inflexible del autor, sin *pathos* y con una visión dura de las cosas, y con un frecuente empleo de la fraseología paulina. Hay unas quince palabras en esta Epístola que no se encuentran en el resto del N.T. La gramática es menos irregular que en 2 Pedro. Hay frecuentemente un timbre poético en sus palabras.

SU PROPÓSITO

El autor tiene en mente indudablemente a los gnósticos, y trata de advertir a sus lectores contra los mismos, como sucede también con 2 Pedro. Este mismo propósito aparece en las Epístolas de Juan, como también en Colosenses, Efesios y las Epístolas Pastorales.

LOS DESTINATARIOS

De esto nada sabemos. El Dr. Chase cree que la Epístola fue enviada a Antioquía de Siria. Puede que sea así, aunque es una mera conjetura. Cualquier lugar o lugares de Asia Menor, hasta allí donde sepamos, sería adecuado. Los destinatarios eran probablemente tanto cristianos procedentes del judaísmo como de la gentilidad. Se proponen Jerusalén y Alejandría como lugares desde donde fue escrita, pero no tenemos una información genuina acerca de ello.

LA FECHA

1

La cuestión del «uso de los apócrifos» Enoc y Asunción de Moisés es una cuestión aparentemente espinosa, pero que se basa realmente en una errónea identificación, seguida por el Dr. Robertson seguramente por ser el consenso de la opinión académica, generalmente no creyente, de su tiempo, basado sin embargo en unos criterios literarios sumamente dudosos. Hay aquí varios puntos a considerar:

1) La *suposición* de que Judas cita del libro *apócrifo* de Enoc «por nombre». Esto, sin embargo, no es lo que se desprende del texto de la Epístola, que dice: «De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán», refiriendo la profecía directamente al patriarca antediluviano. Es muy probable que existiera una tradición acerca de esta profecía, y que el autor de la correspondiente sección del llamado libro de Enoc la empleara también con sus propios fines.

2) La *suposición* de que el libro de Enoc es anterior a la Epístola de Judas. A pesar de la afirmación del Dr. Robertson de que «Charles parece haber refutado esta posición [de que parte de Enoc fuera posterior a Judas]», hay sin embargo poderosas evidencias internas de que este libro debió ser escrito no mucho después de la destrucción de Jerusalén, además por un firme partidario de los judíos y enemigo claro de los cristianos.

3) La *suposición* de que Judas cita del contenido de Enoc, cuando en realidad las citas son muy distintas en ambos libros: En Judas 14, 15 dice: «He aquí vino el Señor con sus santas decenas de millares, para hacer juicio contra todos, y dejar convictos a todos los impíos de sus obras impías que han hecho impiamente, ...», etc., mientras que en Enoc el pasaje paralelo dice: «He aquí, Él viene con diez mil de sus santos, para ejecutar juicio sobre ellos, y destruir a los malos, y a reprobar a todos los carnales por todo lo que los pecadores e impíos han hecho y cometido contra Él». Hay una enorme diferencia entre que el Señor venga con decenas de miles de Sus santos para juzgar a todos, a que el Señor venga con diez mil de sus santos para ejecutar juicio sobre los mismos. Es en realidad un *non sequitur* afirmar que la evidente semejanza de ambos pasajes demuestra que Judas tomó del libro de Enoc como libro digno de ser citado, cuando por la desemejanza y por la característica del contexto más bien parece que Judas, controlado por inspiración divina, tomó un pronunciamiento profético procedente de la antigüedad, quizá revelado directamente a Judas, o posiblemente transmitido por vía tradicional, pero genuino, aplicándolo a su denuncia de los falsos maestros y herejes que ya entonces se manifestaban; en cambio, un análisis del llamado libro de Enoc sugiere poderosamente que el autor, aunque era adversario del cristianismo, conocía el N.T., sugiriéndose ello en varios pasajes donde aparecen frases que parecen provenir de él. Véase Darby, J. N.: «The Irrationalism of Infidelity», en *The Collected Writings of J. N. Darby*, vol. 6, págs. 151–156 (Stow Hill Bible and Tract Depot, Kingston-on-Thames, reimp. 1964); Lenski, R. C. H., *The Interpretation of the Epistles of St. Peter, St. John and St. Jude* (Minneapolis: Augsburg, 1966), págs. 641, 642; Vila-Escuin, «Judas (Epístola de)», en *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrassa 1985), págs. 633, 634 (N. del T.).

Esto realmente va ligado a la genuinidad de la Epístola. No hay una clara indicación de la fecha, porque los gnósticos aquí descritos pueden pertenecer al siglo primero o al segundo. Si fue empleada por 2 Pedro, ello la situaría ligeramente antes de aquella Epístola. La fecha que se sugiere, de 65 a 67 d.C., es puramente una conjetura.

[p 713] CAPÍTULO 1

1. Siervo (doulos). Exactamente como Jacobo (Stg. 1:1), sólo que Jacobo añade *kuriou* (del Señor). *Hermano de Jacobo (adelphos lakōbou)*. Así Judas se identifica. Pero no es el «Judas de Jacobo» (Lc. 6:16; Hch. 1:13). *A los llamados (toisklētois)*. Pero esta traducción (que trata *klētois* como sustantivo como Ro. 1:6; 1 Co. 1:24) no es en absoluto segura, por cuanto intervienen dos participios entre *tois* y *klētois*. *Klētois* puede estar en posición de predicado (siendo llamados), no atributiva. Pero véase 1 Pedro 1:1. *Amados en Dios Padre* (V.M.) (*en theōi patri ēgapēmēnois*). Participio perfecto en voz pasiva de *agapaō*, pero no hay ningún paralelo preciso a este uso de *en* con *agapaō*. La RVR77 sigue al Textus Receptus traduciendo «santificados en Dios Padre» (*hēgiasmenois* en lugar de *ēgapēmēnois*). *Guardados para Jesucristo (lēsou Christōi tetērēmēnois)*. Otra vez participio perfecto en voz pasiva con dativo, a no ser que sea el caso instrumental, «guardados por Jesucristo», una interpretación bien posible.

2. Sean multiplicados (plēthuntheiē). Primer aoristo de optativo en voz pasiva de *plēthunō*, como en 1 Pedro 1:2 y 2 Pedro 1:2.

3. Amados (agapētoi). Como en 3 Juan 2. *Gran solicitud (pāsan spoudēn)*. Como en 2 Pedro 1:5. *De nuestra común salvación (peri tēs koinēs hēmōn sōtērias)*. Véase este uso de *koinos* (común a todos) en Tito 1:4 con *pistis*, mientras que en 2 Pedro 1:1 tenemos *isotimon pistin*, que véase. *Me he visto en la necesidad (anagkēn eschon)*. «Tuve necesidad», como Lucas 14:18; Hebreos 7:27. *A que contendáis ardientemente (epagōnizesthai)*. Un verbo compuesto tardío y raro (en Plutarco, inscripciones), sólo aquí en el N.T. Un poco de esfuerzo adicional (*epi*) al ya intenso *agōnizesthai* (*agōn*, lucha). Cf. 1 Timoteo 6:12, *agōnizōu ton kalon agōna*. *Por la fe (tēi-pistei)*. Dativo de ventaja. Aquí no en el sentido original de confianza, sino más bien de la cosa creída, como en el versículo 20 y en Gálatas 1:23; 3:23; Filipenses 1:27. *Que ha sido transmitida ... una vez por todas (hapax paradotheisēi)*. Participio primero aoristo en voz pasiva, femenino del singular del caso dativo de *paradidōmi*, para lo cual véase 2 Pedro 2:21. Véanse también 2 Tesalonicenses 2:15; 1 Corintios 11:2; 1 Timoteo 6:20.

4. Se han introducido (pareiseduēsan). Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *pareisduō (-nō)*, una palabra tardía (Hipócrates, Plutarco, etc.), compuesta de *para* (al lado) y *eis* (hacia) y *duō*, hundirse o zambullirse, y así deslizarse secretamente como si por una puerta lateral, sólo aquí en el N.T. *Destinados (progegrammenoi)*. Participio perfecto pasivo de *prographō*, escribir de antemano, para el cual verbo véase Gálatas 3:1; Romanos 15:4. *Para esta condenación (eis touto to krima)*. Véase 2 Pedro 2:3 para *krima* y *ekpalai*. Aquí aparentemente *palai* alude a los versículos 14 y 15 (Enoc). *Hombres impíos (asebeis)*. El tema central de la epístola (Mayor), otra vez en el versículo 15, como en 2 Pedro 2:5; 3:7. *Que convierten (metatithentes)*. Participio presente en voz activa de *metatithēmi*, cambiar, para el cual verbo véase Gálatas 1:6. Para el cambio de «gracia» (*charita*) a «libertinaje» (*eis aselgeian*) véanse 1 Pedro 2:16; 4:3; 2 Pedro 2:19; 3:16. *Nuestro único soberano y Señor* (V.M.) (*ton monon despotēn kai kurion hēmōn*). Para el sentido del artículo para una persona véase 2 Pedro 1:1. Para *despotēn* de Cristo véase 2 Pedro 2:1. *Niegan (arnoumenoi)*. Así en 2 Pedro 2:1. Véanse también Mateo 10:33; 1 Timoteo 5:8; Tito 1:16; 1 Juan 2:22.

5. Recordaros (hupomnēsai). Véase 2 Pedro 1:12, *hupomimnēskein* (presente de infinitivo en voz activa allí, primer aoristo de infinitivo en voz activa aquí). *Ya que de una vez lo conocéis todo* (V.M.) (*eidotas hapax panta*). Participio perfecto concesivo (sentido del presente) en voz activa como en 2 Pedro 1:12, pero sin *kaiper*. *El Señor (kurios)*. Algunos MSS. añaden *lēsous*. El uso de *kurios* aquí es generalmente entendido como designando al Señor Jesucristo, como lo explica Clemente de Alejandría (*Adumbr.* pág. 133), Éxodo 23:20, por *ho mustikos ekeinos aggelos lēsous* (aquel místico ángel Jesús). Para la referencia mística a Cristo véase 1 Corintios 10:4, 9; Hebreos 11:26. Algunos MSS. tienen aquí *theos* en lugar de *lēsous*. *Después (to deuteeron)*. Acusativo adverbial, «la segunda vez». Después de haber salvado al pueblo de Egipto. *Destruyó (apōlesen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *apollumi*, viejo verbo, destruir. *A los que no creyeron (tous mē pisteusantas)*. Participio primero aoristo articular en voz activa de *pisteuō*. La referencia es a Números 14:27–37, cuando todo el pueblo rescatado de Egipto perecieron, excepto Caleb y Josué. El primer ejemplo empleado por Judas no está en 2 Pedro, pero es tratado en 1 Corintios 10:5–11; Hebreos 3:18–4:2.

6. Y a los ángeles (aggelous de). El segundo ejemplo en Judas, los ángeles caídos, caso acusativo tras *tetērēken* (perfecto de indicativo en voz activa de *tēreō*, para el cual verbo ver 2 P. 2:4, 7) al final del versículo (dos posiciones enfáticas, comienzo y fin de la cláusula). *No guardaron (mē tērēsantas)*. Participio primero aoristo en voz activa con la negación *mē*, con un juego con «no guardaron» y «ha guardado». *Dignidad (archēn)*. Literalmente, «comienzo», «gobierno» (primer puesto de poder como en 1 Co. 15:24; Ro. 8:38). En Hechos 10:11 se emplea de «esquinas» (comienzos) del lienzo. En Efesios 6:12 se emplea la palabra de los ángeles malos. Véase Deuteronomio 32:8. Tanto en el libro apócrifo de Enoc como en Filón (y también en la obra de Milton) se trata acerca de los ángeles caídos. *Sino que abandonaron (alla apoliPontas)*. Participio segundo aoristo en voz activa de *apoleipō*, viejo verbo significando dejar atrás (2 Ti. 4:13, 20). *Su propia morada (to idion oikētērion)*. Vieja palabra para denotar morada (de *oikētēr*, morador en casa, de *oikos*), en el N.T. sólo aquí y en 2 Corintios 5:2 (el cuerpo como la morada del espíritu). *En prisiones eternas (desmois aidiois)*. Bien en caso locativo (en) o instrumental (por medio de, con). *Aidios* (de *aei*, siempre), un viejo adjetivo, sólo aparece en el N.T. aquí y en Romanos 1:20 (del poder y deidad de Dios). Es sinónimo de *aiōnios* (Mt. 25:46). Mayor dice que *aidios* es un término aristotélico, mientras que *aiōnios* es platónico. *Bajo oscuridad (hupo zophon)*. Véase 2 Pedro 2:4 para *zophos*. En Sab. 17:2 encontramos *desmioi skotous* (prisioneros de tinieblas). *Gran (megalēs)*. No en 2 Pedro 2:9, que véase para discusión.

7. Como (hōs). El tercer ejemplo (Judas pasa por alto el diluvio) en Judas, las ciudades de la llanura. *Las ciudades vecinas (hai peri autas poleis)*. Éstas también estuvieron incluidas, Adma y Zeboim (Dt. 29:23; Os. 11:8). La otra ciudad, Zoar, fue preservada. *De la misma manera (ton homoion tropōn)*. Acusativo adverbial (cf. *hōs*). Como los ángeles caídos. *Habiendo fornicado (ekporneusasai)*. Participio aoristo primero en voz activa, femenino del plural, de *ekporneuō*, un compuesto tardío y raro (uso perfectivo de *ek*, fuera de la ley moral), sólo aquí en el N.T., pero usado en la LXX (Gn. 38:24; Éx. 34:15s., etc.). [p 714] Cf. *aselgeian* en el v. 4. *Carne diferente* (RVR77 margen) (*sarkos heteras*). Una horrible licencia, no simplemente con mujeres ni con sus esposas o en otras naciones, sino incluso en usos innaturales (Ro. 1:27) que se describen con la misma palabra «sodomía» (Gn. 19:4–11). El pronombre *heteras* (otra, extraña) no se encuentra en 2 Pedro 2:10. *Fueron puestas (prokeintai)*. Presente de indicativo en voz media de *prokeimai*, viejo verbo, yacer delante, como en Hebreos 12:1s. *Como ejemplo (deigma)*. Predicado nominativo de *deigma*, una vieja palabra (de *deiknumi*, mostrar), sólo aquí en el N.T., muestra espécimen. En 2 Pedro 2:6 aparece *hupo-deigma* (pauta). *Sufriendo (hupechousai)*. Participio presente en voz activa de *hupechō*, un viejo compuesto, sostener debajo, a menudo con *dikēn* (derecho, justicia, sentencia, 2 Ts. 1:9), sufrir sentencia (castigo), solamente aquí en el N.T. *Del fuego eterno (puros aiōniou)*. Como *desmois aidiois* en el versículo 7. Cf. el fuego del infierno (Mt. 5:22) y también Mateo 25:46. Judas no hace mención de Lot.

8. No obstante (mentoi). Véase Juan 4:27. A pesar de estas advertencias. *De la misma manera (homoiois)*. Como las ciudades de la llanura. *También estos (kai houtoi)*. Los falsos maestros del versículo 4. *Alucinados con ensueños* (V.M.) (*enupniázomenoi*). Participio presente en voz media de *enupniázō*, soñar (de *enupnion*, sueño, Hechos 2:17, de *en* y *hupnos*, en sueño), en Aristóteles, Hipócrates, Plutarco, papiros, LXX (Jl. 2:28), sólo aquí en el N.T. Cf. Colosenses 2:18. *Mancillan (miainousin)*. Presente de indicativo en voz activa de *miainō*, viejo verbo, manchar, con pecado (Tit. 1:15) como aquí. 2 Pedro 2:10 tiene *miasmou*.

Rechazan (athetousin). Presente de indicativo en voz activa de *atheteō*, anular. Tanto *kuriotēs* (dominio) como *doxai* (dignidades) aparece en 2 Pedro 2:10, lo que véase para discusión.

9. El arcángel Miguel (ho Michaël ho archaggelos). Miguel es mencionado asimismo en Daniel 10:13, 21; 12:1; Apocalipsis 12:7. *Archaggelos* en el N.T. aparece sólo aquí y en 1 Tesalonicenses 4:16, pero también en Daniel 10:13, 20; 12:1. *Contendía con el diablo (tōi diabolōi diakrinomenos)*. Participio presente en voz media de *diakrinō*, separar, contender con, como en Hechos 11:2. Caso dativo *diabolōi*. *Disputando (hote dielegeto)*. Imperfecto en voz media de *dialegomai* como en Marcos 9:34. *Acerca del cuerpo de Moisés (peri tou Mōuseōs sōmatos)*. Algunos refieren esto a Zacarías 3:1, otros a un comentario rabínico acerca de Deuteronomio 34:6. Hay una referencia similar a tradiciones en Hechos 7:22; Gálatas 3:19; Hebreos 2:2; 2 Timoteo 3:8. Pero esta explicación difícilmente da cuenta de los hechos. *No se atrevió (ouk etolmēsen epenegkein)*. «No osó (primer aoristo de indicativo en voz activa de *tolmaō*) a proferir ... contra él» (segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *epipherō*). *Juicio de maldición (krisin blasphemias)*. «Acusación de blasfemia», donde 2 Pedro 2:11 tiene «*blasphēmōn krisin*». Pedro tiene también *para kuriōi* (con el Señor), que no está en Judas. *El Señor te reprenda (epitimēsai soi kurios)*. Primer aoristo optativo en voz activa de *epitimāō*, un deseo acerca del futuro. Estas palabras aparecen en Zacarías 3:1–10, donde el ángel del Señor replica a las acusaciones de Satanás. Clemente de Alejandría (*Adumb. in Ep. Judae*) afirma que Judas citó aquí la *Asunción de Moisés*, uno de los libros apócrifos.¹ Lo mismo dice Orígenes. Mayor cree que el autor de la *Asunción de Moisés* tomó estas palabras de Zacarías y las puso en boca del Arcángel Miguel. Hay una versión latina de la *Asunción*. Otros datan esta obra en fecha tan temprana como el 2 a.C., y otros después del 44 d.C.

10. De cuantas cosas no conocen (hosa ouk oidasin). Aquí 2 Pedro 2:12 tiene *en hois agnoousin*. El resto de la sentencia es más llano que 2 Pedro 2:12. *Por instinto (phusikōs)*. Sólo aquí en el N.T. 2 Pedro 2:12 tiene *gegennēmena phusika*. Judas tiene el artículo *ta* con *aloga zōa* y el presente en voz pasiva *phthei-rontai* en lugar del futuro en voz pasiva *phtharēsontai*.

11. ¡Ay de ellos! (ouai autois). Interjección con el dativo, como es común en los Evangelios (Mt. 11:21). *Han seguido (eporeuthēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva (deponente) de *poreuomai*. *El camino de Caín (tēi hodōi tou Kain)*. Caso locativo *hodoi*. Caín es el cuarto ejemplo de Judas. No en 2 Pedro, pero sí en Hebreos 11:4; 1 Juan 3:11s. De Génesis 4:7. *Se lanzaron (exechuthēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *ekcheō*, derramar, «fueron derramados», una vigorosa metáfora de una excesiva indulgencia. Pero se emplea también del amor de Dios para con nosotros (Ro. 5:5). *Al error de Balaam (tēi planēi tou Balaam)*. El quinto ejemplo en Judas. También se da en 2 Pedro (2:15). Bien el caso locativo (en) o instrumental (mediante). *Planē* (también en Pedro) es la palabra común para este ir errante (Mt. 24:4ss., etc.). *Percieron (apōlonto)*. Segundo aoristo en voz media (intransitivo) de *apollumi*. *En la rebelión de Coré (tēi antilogiāi tou Kore)*. Otra vez o bien locativo, o instrumental. La palabra *antilogia* es originalmente responder de vuelta, responder desabridamente, contradecir (He. 6:16), pero puede ser también en acción (Ro. 10:21), como aquí. Éste es el sexto ejemplo en Judas, y no aparece en 2 Pedro.

12. Escollos ocultos (BAS) (spilades). Una vieja palabra para rocas en el mar (cubiertas por el agua), como en Homero, y sólo aquí en el N.T. En 2 Pedro 2:13 aparece *spiloi*. *Agapes (agapais)*. Indudablemente es el texto correcto aquí, aunque A, C tienen *apatais*, como en 2 Pedro 2:14. Para desórdenes en la Cena del Señor (¿y ágapes?) véase 1 Corintios 11:17–34. Los gnósticos lo empeoraron, por lo que las fiestas de amor quedaron interrumpidas. *Cuando banquetean con vosotros (BAS) (suneuōchoumenoi)*. Véase 2 Pedro 2:13 para esta misma palabra y forma. Género masculino con *houtoi hoi* en lugar de con el femenino *spilades*. Cf. Apocalipsis 11:4. Construcción conforme a sentido. *Se apacientan a sí mismos (heautous poimainontes)*. Cf. Apocalipsis 7:17 para este uso de *poimainō*. *Nubes sin agua (nephelai anudroi)*. *Nephelē* es un término común para nube (Mt. 24:30). 2 Pedro 2:17 tiene *pagai anudroi* (fuentes sin agua), y luego *homichlai* (brumas) y *elaunomenai* (empujadas), en lugar de *peripheromenai* aquí (llevadas alrededor, hechas rodar por el turbión, participio presente en voz pasiva de *peripherō*, llevar alrededor), una poderosa imagen de esperanzas frustradas. *Árboles otoñales (dendra phthinopōrina)*. Adjetivo tardío (Aristóteles, Polibio, Estrabón), de *phthinō*, desvanecerse, y *ōpora*, otoño, sólo aquí en el N.T. Para *akarpa* (sin fruto) véase 2 Pedro 1:8. *Dos veces muertos (dis apothanonta)*. Participio segundo aoristo en voz activa de *apothnēskō*. Sin fruto y habiendo muerto. Habiendo muerto y también «desarraigados» (*ekrizōthenta*). Participio primero aoristo de *ekrizōō*, un compuesto tardío, desarraigar, arrancar hasta las raíces, como en Mateo 13:29.

13. Fieras olas (kumata agria). Olas (Mt. 8:24, de *kuēō*, hinchar) salvajes (de *agros*, campo, miel silvestre, Mt. 3:4) como animales indómitos del bosque o de la mar. *Que espuman (epaphrizonta)*. Un participio presente en voz activa tardío y raro de *epaphrizō*, empleado en Moschus de las olas espumantes, como aquí. Cf. Isaías 57:20. *Vergüenza (aischunas)*. Plural «vergüenzas» (deshonras). Cf. Filipenses 3:19. *Estrellas errantes (asteres planētai)*. De *planētēs*, una vieja palabra (de *planaō*), sólo aquí en el N.T. Algunos refieren esto a cometas o a estrellas errantes. Véase Isaías 14:12 para una alusión a Babilonia como la estrella de la mañana que cayó debido a su soberbia. *Eternamente (eis aiōna)*. El resto de la cláusula relativa exactamente como en 2 Pedro 2:17.

14. De éstos también (de kai toutois). Caso dativo, para estos falsos maestros así como para sus contemporáneos. *Enoc, séptimo desde Adán (hebdomos apo Adam Henōch)*. El orden genealógico aparece en Génesis 5:4–20, con Enoc como séptimo. Así se le denomina en Enoc 60:8; 93:3. *Profetizó (eprophēteusen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *prophēteuō*. Si a la palabra se le da su sentido ordinario como en 1 Pedro 1:10, entonces Judas está considerando el Libro de Enoc como inspirado.² Las palabras citadas son «una combinación de pasajes de Enoc» (Bigg), principalmente de Enoc 1:9. *Con sus santas decenas de millares (en hagiais muriasin autou)*. «Con (en de acompañamiento, Lc. 14:31) sus santas miríadas» (*urias*, un término regular, género femenino, para denotar diez mil, cf. Hch. 19:19, aquí en plural denotando un número ilimitado, cf. Lc. 12:1).

[p 715] 15. Para hacer juicio (poiēsai krisin). «Para hacer justicia.» *Para ... dejar convictos (elegxai)*. Primer aoristo (efectivo) de infinitivo en voz activa como *poiēsai* delante de él. *Impíos (asebeias)*. Véase versículo 4 y fin de este versículo. *De ... sus obras impías (asebeias)*. Un antiguo término como en Romanos 1:18, plural en Judas 18 como en Romanos 11:26. *Que (hōn)*. Genitivo por atracción de *ha* (acusativo cognado con *ēsebēsan*, un viejo verbo, actuar impíamente, sólo aquí en el N.T. excepto algunos MSS. en 2 P. 2:6) para concordar con el antecedente *ergōn* (actos, obras). *Cosas duras (sklērōn)*. Duras, rudas, como en Juan 6:60. *Que (hōn)*. Genitivo por atracción de *ha* (objeto de *elalēsan*, primer aoristo de indicativo en voz activa de *laleō*) al caso del antecedente *sklērōn*. Aparecen cuatro veces en este versículo, a modo de estribillo, los términos *asebeis* (dos veces), *asebeias*, *ēsebēsan*.

¹ En realidad la tradición de la lucha entre Miguel y Satanás por el cuerpo de Moisés estaba ya muy extendida entre los judíos con anterioridad. Judas, por inspiración, le da el sello de auténtica y aplica la moral de la misma. La conclusión de que cita la *Asunción de Moisés* es gratuita; en todo caso refleja el seguimiento de una tradición común, verdadera en este caso (*N. del T.*).

² No hay, sin embargo, evidencia alguna de que Judas esté citando del libro apócrifo de Enoc, sino que se refiere a la profecía del patriarca Enoc, posiblemente conocida en un fondo de tradición común, y presentada a la mente de Judas por inspiración divina. El tratamiento meramente literario de las Escrituras implica la ignorancia de su elemento sobrenatural, y es conveniente tener presente el papel importante que las presuposiciones tienen en las conclusiones que se alcanzan. Además, presupone un conocimiento que no se tiene del estado de las tradiciones en los tiempos apostólicos antes de la destrucción de Israel por Roma (y ya sabemos que las tradiciones contienen elementos de verdad mezclados con elementos fantásticos y retorcidos por el paso del tiempo, y que la inspiración divina podía conducir a discriminar y a emplear, aparte de revelaciones *ex novo*). Véanse las consideraciones expuestas en las notas al pie de página en la *Introducción* a este libro en páginas anteriores (*N. del T.*).

16. Murmuradores (goggustai). Una palabra onomatopéyica tardía significando agente, de *gogguzō* (Mt. 20:11; 1 Co. 10:10), empleada en la LXX (Éx. 16:8; Nm. 11:1, 14–29). *Querellosos (mempsimoiroi)*. Una palabra rara (en Isócrates, Aristóteles, Plutarco), de *memphomai*, quejarse, y *moira*, suerte o parte. Sólo aquí en el N.T. *Deseos (epithumias)*. Igual que en 2 Pedro 3:3. *Arrogantes (huperogka)*. Así en 2 Pedro 3:3. *Adulan a las personas (thaumazontes prosōpa)*. Participio presente en voz activa de *thaumazō*, admirar, maravillarse de. No aparece en ningún otro pasaje del N.T. con *prosōpa*, pero sí se da un hebraísmo (en Lv. 19:15; Job 13:10) como *lambanein prosōpon* (Lc. 20:21) y *blepein prosōpon* (Mt. 22:16) y *prosopōlempetō* (Stg. 2:9). Cf. Santiago 2:1. *Para sacar provecho (ōpheleias charin)*. Para sí mismos. Véase también el versículo 11. La codicia de estos líderes gnósticos se ve claramente en 2 Pedro 2:3, 14. Para *charin* como preposición con genitivo, véase Efesios 3:1, 14.

17. Tened memoria (humeis mnēsthēte). Primer aoristo de imperativo en voz pasiva (deponente) de *mimnēskō* con el genitivo *rēmātōn* (palabras). En 2 Pedro 3:2 tenemos la forma indirecta (infinitivo *mnēsthēnai*). El resto es como en 2 Pedro, pero con una estructura más sencilla y tersa y con la ausencia de *tōn hagiōn prophētōn* (los santos profetas).

18. Hoti es declarativo, y se traduce en la RVR77 con dos puntos después de «Los cuales os decían». Véase discusión acerca de 2 Pedro 3:3 para las diferencias, no habiendo aquí *empaigmonēi* ni *tōn asebeion* allí.

19. Los que causan separaciones (hoi apodiorizontes). Participio presente articular en voz activa del compuesto doble *apodiorizō* (de *apo*, *dia*, *horizō*, este último de *horos*, límite, establecer un horizonte), una palabra rara, en Aristóteles de efectuar distinciones lógicas, solamente aquí en el N.T. *Diorizō* aparece en Levítico 20:24 y *aphorizō* en Mateo 25:32, etc. Véase *haireseis* en 2 Pedro 2:1. *Sensuales* (V.M.; en la RVR77 se traduce «mundanos») (*psuchikoi*). Viejo adjetivo proveniente de *psuchē* como en 1 Corintios 2:14; 15:44; Santiago 3:15. Opuesto a *pneumatikos*. No empleado por Pedro. *Que no tienen el Espíritu (pneuma mē echontes)*. La negación usual *mē* con el participio (presente en voz activa de *echō*). Probablemente el significado de *pneuma* aquí sea el Espíritu Santo, como es evidente en el versículo 20. Cf. Romanos 8:9.

20. Edificándoos (epoikodomountes heautous). Participio presente en voz activa de *epoikodomeō*, viejo verbo compuesto usando la metáfora de una casa (*oikos*), común en Pablo (1 Co. 3:9–17; Col. 2:7; Ef. 2:20). *Sobre vuestra santísima fe (tēi hagiōtatēi humōn pistei)*. Para el templo espiritual véase también 1 Pedro 2:3–5. Véase *pistis* (fe) en este sentido (cf. He. 1:1) en 2 Pedro 1:5 con la lista de gracias añadida. Un verdadero superlativo aquí, *hagiōtatēi*, no elativo. *Orando en el Espíritu Santo (en pneumatī hagiōi proseuchomenoi)*. Ésta es la manera de edificarse a sí mismos sobre su fe.

21. Conservaos (heatutous tērēsate). Primer aoristo de imperativo en voz activa (de urgencia) de *tēreō*. En el versículo 1 se dice que son guardados, pero obsérvese la advertencia en el versículo 5 acerca de los ángeles que no guardaron su habitación. Véase igualmente Santiago 1:27. En Filipenses 2:12 tenemos ambos lados presentados (la responsabilidad humana y la soberanía divina). *Aguardando (prosdechomenoi)*. Participio presente en voz media de *prosdechomai*, la misma forma que en Tito 2:13. Tenemos la misma idea en *prosdekōntes* en 2 Pedro 3:14.

22. De algunos (BAS) (kai hous men). Demostrativo plural de *hos men*—*hos de* (*hous de*, debajo), no el *hous* relativo, sino por vía de contraste (*men, de*). Así en Mateo 13:8. *Tened misericordia (BAS) (eleāte)*. Presente de imperativo en voz activa de *eleaō* (una forma rara, también en Romanos 9:16 en lugar de la normal *eleeō*, Mt. 9:27). Pero A, C leen *elegchete*, refutada, en lugar de *eleāte* (la lectura seguida por RVR77, «convencidos»). El texto de este versículo adolece de mucha confusión. *Que dudan (diakrinomenous)*. Participio presente en voz media de *diakrinō*, en caso acusativo concordando con *hous men*, aunque K, L y P lo tienen en nominativo. Si se lee el acusativo y *eleate*, véase Santiago 1:6 para la idea (los que dudan). Si se lee *elegchete*, véase Judas 9 para la idea a seguir (contenciosos, cf. traducción V.M.).

23. A otros salvadlos (hous de sōzete). B omite *hous de*. *Arrebatándolos del fuego (ek puros harpazontes)*. Participio presente en voz activa de *harpazō*, viejo verbo, arrebatarse. Cita de Amós 4:11 y Zacarías 3:3. Cf. Salmos 106:18. En la actualidad los bomberos ejecutan de una manera literal esta función de rescatar. ¿Y los cristianos? *Y de otros tened misericordia con temor (hous de eleāte en phobōi)*. En temor «del contagio del pecado mientras que los estamos rescatando» (Vincent). Para esta idea véase 1 Pedro 1:17; 3:15; 2 Corintios 7:1; Filipenses 2:12. *Contaminada (espilōmenon)*. Participio perfecto en voz pasiva de *spiloō*, un verbo tardío y común (de *spilos*, mancha, 2 P. 2:13), en el N.T. sólo aquí y en Santiago 3:6.

24. Sin caída (aptaistous). Forma verbal de *ptaiō*, tropezar (Stg. 3:2; 2 P. 1:10), con pie seguro, como caballo que no tropieza (Jenofonte), y aplicado así a un buen hombre (Epicteto, Marco Antonino). *Delante de su gloria (katenōpion tēs doxēs autou)*. Preposición compuesta tardía (*kata, en, ōps*), justo abajo delante del ojo de su gloria como en Efesios 1:4. Cf. Mateo 25:31–33; Colosenses 1:22, donde Pablo tiene *parastēsai*, como *stēsai* aquí (primer aoristo de infinitivo en voz activa) y también *amōmous* como aquí, pero *amōmētos* en 2 Pedro 3:14. *Con gran alegría (en agalliasei)*. Véase Lucas 1:14.

25. Al único Dios y Salvador nuestro (V.M.) (monōi theōi sōtēri hēmōn). Dativo en la noble doxología. Véase Romanos 16:27, *monōi sophōi theōi* (al único sabio Dios), donde tenemos también *día lēsou Christou*, pero sin *tou kuriou hēmōn* (nuestro Señor) como aquí. *Sōtēr* se emplea de Dios ocho veces en el N.T., seis de ellas en las Epístolas Pastorales. *Doxa* (gloria) a Dios o a Cristo en todas las doxologías excepto 1 Timoteo 6:16. *Megalosunē* (Majestad) es una palabra tardía de la LXX, en el N.T. sólo aquí y en Hebreos 1:3; 8:1. *Antes de todo tiempo (BAS) (pro pantos tou aiōnos)*. La eternidad detrás de nosotros. Véase la misma idea en 1 Corintios 2:7, *pro tōn aiōnon*. *Ahora (nun)*. El presente. *Por todos los siglos (eis pantas tous aiōnas)*. «Hacia todas las edades.» Todo el futuro. Una declaración tan completa de eternidad como sea posible en lenguaje humano.

[p 717]
• EL APOCALIPSIS •
[p 719]
INTRODUCCIÓN

LA DIFICULTAD DEL PROBLEMA

Quizá ningún otro libro del Nuevo Testamento presenta problemas tan grandes y formidables como el Apocalipsis de Juan. Estas dificultades tocan a la paternidad, la fecha, el método apocalíptico, la relación con los otros escritos juaninos, el propósito, el ambiente histórico, la recepción del libro en el canon del Nuevo Testamento, el uso y mal uso del libro a través de los siglos, etc. En las iglesias orientales el reconocimiento del Apocalipsis de Juan fue más lento que en Occidente, por cuanto no estaba en la Versión Siríaca Peschitto. Cayo de Roma atribuyó el libro al gnóstico Cerinto, pero fue capazmente refutado por Hipólito, que lo atribuyó al Apóstol Juan. El Concilio de Laodicea (alrededor del 360 d.C.) lo omitió, pero el tercer Concilio de Cartago (397 d.C.) lo aceptó. La disputa acerca del milenarismo condujo a Dionisio de Alejandría (a mediados del siglo tercero d.C.) a negar la paternidad del Apóstol Juan, aunque lo aceptó como canónico. Eusebio sugería un segundo Juan como su autor. Pero finalmente, el libro fue aceptado en Occidente como Hebreos lo fue igualmente, tras un período de dudas.

EL DEFICIENTE ESTADO DEL TEXTO

Hay solamente cinco unciales que den el texto del Apocalipsis de Juan (Alef, A, C, P, Q). De éstos, Aleph pertenece al cuarto siglo, A y C al quinto, Q (realmente B2, acabando B en Hebreos 9:13, ambos en la Biblioteca Vaticana) al octavo, y P al noveno. Sólo Alef, A y Q (=B₂) están completos, careciendo C de 1:1, 3:19–5:14, 7:14–17, 8:5–9:16, 10:10–11:3, 14:13–18:2, 19:5–21, careciendo P de 16:12–17:1, 19:21–20:9, 22:6–21. Tanto C como P son palimpsestos. En los 400 versículos del libro «se han contado más de 1.600 variantes» (Moffatt). Erasmo tuvo sólo un cursivo (del siglo doce, con el número 1r) para su primera edición, y los últimos seis versículos del Apocalipsis, excepto el versículo 20, eran una traducción de la Vulgata. El resultado es que las versiones son de especial importancia para dilucidar el texto del libro, por cuanto no tenemos un texto verdaderamente preciso en ningún MS. o grupo de MSS., aunque Aleph, A, C, y A, C, Vulgata son los dos mejores grupos.

EL ESTILO APOCALÍPTICO

El libro afirma ser un apocalipsis (1:1), y debe ser tratado como tal. Es un desvelamiento (*apokalupsis*, de *apokaluptō*) o revelación de Jesucristo, una profecía, en otras palabras, de un tipo especial, como Ezequiel, Zacarías o Daniel en el Antiguo Testamento. Había un considerable cuerpo de literatura apocalíptica judía para este tiempo en que Juan escribió, mucha parte de la misma a.C., algo de ella d.C., como el Libro de Enoc, el Apocalipsis de Baruc, el Libro de los Jubileos, la Asunción de Moisés, los Salmos de Salomón, Los Testamentos de los Doce Patriarcas, los Oráculos Sibílicos, algunos de ellos evidentemente «modificados por manos cristianas» (Swete). Jesús mismo empleó en ocasiones el estilo apocalíptico (Mr. 13; Mt. 24, 25; Lc. 21). Pablo, en 1 Corintios 14, se refiere a las impremeditadas alocuciones apocalípticas en las reuniones cristianas, y da normas con respecto a su ejercicio. «El Apocalipsis de Juan es el único apocalipsis escrito, como es también la única profecía escrita de la era apostólica ... El primer apocalipsis cristiano subió sobre la cresta de esta larga ola de esfuerzo apocalíptico» (Swete). La razón de este estilo de escritura es generalmente una persecución rigurosa y el deseo de entregar el mensaje de una forma simbólica. El esfuerzo de Antíoco Epifanes, que pretendía ser «un dios manifestado», de helenizar a los judíos suscitó una violenta oposición, y dio origen a muchos apocalipsis para alentar a los perseguidos judíos.

EL CULTO AL EMPERADOR COMO LA OCASIÓN DEL APOCALIPSIS DE JUAN

No puede haber duda de ningún tipo que el culto al emperador (adoración al emperador) jugó un gran papel en aquella persecución de los cristianos que vino a ser la ocasión para este gran apocalipsis cristiano. El libro mismo da amplio testimonio de este hecho, si las dos bestias se refieren al poder romano como el agente de Satanás. No es posible señalar individualmente a cada emperador en la gráfica imagen. La mayoría toman el dragón como Satanás, y la primera y la segunda bestia como el poder imperial y provincial de Roma. Los emperadores romanos se presentaban como dioses y hacían la obra de Satanás. De [p 720] una manera particular hubo dos emperadores perseguidores (Nerón y Domiciano) que fueron responsables de la muerte de muchos mártires cristianos. Pero el culto al emperador comenzó antes de Nerón. Julio César era adorado en las provincias. Octavio era llamado Augusto (*Sebastos*, Reverendo). El loco emperador Cayo Calígula no sólo pretendía ser divino, sino que exigió taxativamente que su estatua fuera erigida para recibir adoración en el Lugar Santísimo del Templo en Jerusalén. Lo mataron en enero del 41 d.C., antes que pudiera ejecutar su terrible propósito. Pero el enloquecido Nerón exigía también que se le rindiera culto, y culpó a los cristianos, el 63 d.C., del incendio de Roma, aunque fue él mismo el culpable de ello. Y él fue quien estableció el estilo de perseguir a los cristianos, impulso que permaneció aletargado y que estalló en llamas otra vez bajo Domiciano, que se hacía llamar de manera general *Dominus ac Deus noster* (Nuestro Señor y Dios). El culto del emperador no perturbaba a los adoradores de otros dioses, sólo a los judíos y a los cristianos; y de manera particular los cristianos fueron perseguidos después del incendio de Roma, cuando se empezó a distinguirlos de los judíos. Hasta entonces los cristianos eran considerados (como por Galión en Corinto) como una variedad de judíos, y por ello con derecho a la tolerancia como *religio licita*, pero no tenían por sí mismos el reconocimiento de la ley, y su rechazo a adorar al emperador les granjeó pronto la animadversión, como Pablo indica en 1 Corintios 12:3. Se trataba o de *Kurios Iêsous* o de *Kurios Kaisar*. Fue con respecto a esto mismo que Policarpo perdió la vida. Por regla general, los emperadores eran tolerantes acerca de esto, excepto Nerón y Domiciano, que fue llamado el Nerón redivivo. Trajano, en su famosa carta a Plinio, aconsejó la tolerancia excepto en casos de contumacia, en los que los cristianos debían ser ejecutados. Después de Nerón, ser cristiano vino a convertirse en un crimen, y se circularon todo tipo de calumnias contra ellos. Ya hemos visto en 2 Tesalonicenses 2:3ss. al hombre de pecado que se pone por encima de Dios como objeto de culto. Hemos visto también en 1 Juan 2:18, 22; 4:3; 2 Juan 7 el término anticristo aplicado aparentemente a herejes gnósticos. Uno puede preguntarse si, como argumenta Beckwith, en Apocalipsis el hombre de pecado y el anticristo se unen en la bestia.

EL AUTOR

El escritor se designa a sí mismo como Juan (1:1, 4, 9; 22:8). Pero ¿qué Juan? Este libro, sin embargo, difícilmente puede ser pseudónimo, aunque, con la excepción del Pastor de Hermas, ésta sea la norma de los apocalipsis. Habría habido un objetivo más evidente que meramente hacerlo pasar con un nombre falso. La manera tradicional y evidente de entender el nombre es que se refiere al Apóstol Juan, aunque Dionisio de Alejandría mencione que algunos creían que se trataba de Juan Marcos, y él mismo sugiere a otro Juan, como el llamado Presbítero Juan de Papias tal como lo cita Eusebio. Lo vago del lenguaje de Papias ha suscitado muchas discusiones. Swete cree que la mayor parte de los críticos modernos adscriben el Apocalipsis a este Presbítero Juan, al que Moffatt atribuye probablemente 2 y 3 Juan. Ireneo afirma que el Apóstol Juan vivió hasta la época de Trajano, al menos hasta el 98 d.C. La mayor parte de los antiguos escritores concuerdan con esta edad extremadamente avanzada de Juan. Justino Mártir afirma de un modo expreso que el Apóstol Juan escribió Apocalipsis. Ireneo lo llamaba la obra de un discípulo de Jesús. En el siglo noveno vivía Georgios Hamartolus, y un MS. suyo alega que Papias dice que Juan el hijo de Zebedeo fue decapitado por los judíos, y hay un extracto en un MS. de Oxford del siglo séptimo que alega que Papias afirma que Juan y Jacobo fueron muertos por los judíos.

Sobre la base de esta endeble evidencia algunos arguyen hoy que Juan no vivió hasta el final del siglo, y que no escribió ninguno de los libros juaninos. Pero un número respetable de académicos modernos siguen manteniendo la antigua postura de que el Apocalipsis de Juan es la obra del Apóstol y Discípulo Amado, el hijo de Zebedeo.

SU RELACIÓN CON EL CUARTO EVANGELIO

Aquí se vuelven a dividir los académicos. Muchos de los que niegan la paternidad juanina del Cuarto Evangelio y de las Epístolas aceptan la paternidad apostólica de Apocalipsis, como, por ejemplo, Baur. Hort, Lightfoot y Westcott argüían en favor de la paternidad juanina sobre la base de que el Apocalipsis fue escrito en un tiempo temprano (la época de Nerón o de Vespasiano), cuando Juan no conocía el griego tan bien como cuando escribió las Epístolas y el Evangelio. Hay numerosas laxitudes gramaticales en Apocalipsis, llamadas por Charles una verdadera gramática propia. Se trata principalmente de la retención del caso nominativo en palabras o frases aposicionales, particularmente en el caso de los participios, muchos casos de claros hebraísmos, muchos de ellos intencionales (como en Ap. 1:4), todos ellos a propósito, según Milligan (*Revelation* en Schaff's Pop. Comm.) y Heinrici (*Der Litterarische Charakter der neutest. Schriften*, pág. 85). Radermacher (*Neutestamentliche Grammatik*, pág. 3) lo llama «la más inculta producción literaria que nos ha venido de la antigüedad», y se encuentran paralelos frecuentes de peculiaridades lingüísticas en papiros tardíos de personas sin letras. J. H. Moulton (*Grammar*, Vol. II, Parte I, pág. 3) dice: «Su gramática está perpetuamente tropezando, sus giros son los de una lengua extranjera, todo su estilo el de un escritor que ni conoce ni se preocupa de la forma literaria». Pero veremos que la mejor evidencia es en favor de una fecha durante el reinado de Domiciano, y no muy posterior al Cuarto Evangelio. Vale la pena observar que en Hechos 4:13 Pedro y Juan son llamados, por el Sanedrín, *agrammatoi kai idiōtai* (hombres sin letras y del vulgo). Hemos visto la posibilidad de que 2 Pedro represente el verdadero estilo de Pedro, o al menos el de un amanuense diferente de Silvano, mencionado en 1 Pedro 5:12. Parece evidente que el Cuarto Evangelio pasó por un estrecho escrutinio, posiblemente por los ancianos en Éfeso (cf. Jn. 21:24). Si Juan escribió Apocalipsis mientras estaba en Patmos y tan lejos de Éfeso, parece bien posible que tengamos aquí el propio estilo sin corregir de Juan más que en el Evangelio y en las Epístolas. Hay también la consideración adicional de que la excitación de [p 721] las visiones jugara un papel junto con un cierto elemento de variaciones intencionadas de la secuencia gramatical normal. La excitación en un anciano lo devolvería a su antiguo estilo. Hay numerosas coincidencias de vocabulario y estilo entre el Cuarto Evangelio y Apocalipsis.

LA UNIDAD DEL APOCALIPSIS

Se han hecho repetidos esfuerzos para mostrar que el Apocalipsis de Juan no es la obra de un hombre, sino una serie de apocalipsis judíos y cristianos refundidos de una manera más o menos chapucera. Spitta argumentaba en este sentido en 1889. Vischer fue seguido por Harnack en la opinión de que se trataba de un apocalipsis judío reelaborado por un cristiano. Gunkel (*Creation and Chaos*, 1895) argüía en favor de que se trataba de una tradición apocalíptica secreta de origen babilónico. En 1904 J. Weiss prosiguió el argumento de fuentes detrás del Apocalipsis. Muchos de los apocalipsis judíos dan evidencia de paternidad compuesta. Había una escatología dominante que pudo haber sido empleada sin que se tratara de una fuente escrita. Es en el capítulo 12 donde la supuesta fuente judía se aprecia con el mayor vigor, acerca de la mujer, del dragón y del hijo varón. No hay diferencias de lenguaje (vocabulario o gramática) que apoyen una variedad de fuentes. El autor puede que haga uso de acontecimientos en el reino de Nerón así como del reino de Domiciano, pero la unidad esencial del libro ha resistido la prueba de la más aguda crítica.

LA FECHA

Hay dos teorías principales, la nerónica, que fue escrito poco después de la muerte de Nerón, y la otra durante el reinado de Domiciano. Eusebio cita a Ireneo como afirmando de una manera expresa que el Apocalipsis de Juan fue escrito al final del reinado de Domiciano. En este testimonio concurren Clemente de Alejandría, Orígenes, Eusebio y Jerónimo. En armonía con este claro testimonio la severidad de las persecuciones concuerdan mejor con la fecha tardía que con la temprana. Hay además, en Apocalipsis 17:11s., una aparente referencia a la historia de que Nerón volvería. El quinto rey que es uno de los siete es un octavo. Hubo una leyenda nerónica, desde luego, de que Nerón o bien no había muerto, y se encontraba en Partia, o que sería redivivo después de muerto. Juvenal llamó a Domiciano «un Nerón calvo», y otros llamaron a Domiciano «un segundo Nerón». Pero a pesar de todo esto, Hort, Lightfoot, Sanday, Westcott, han argüido intensamente por la era nerónica. Peake está dispuesto a admitir alusiones al período nerónico, como también Swete, pero ambos consideran que la fecha domiciano es la más bien sustentada. Moffatt considera que una fecha anterior a Domiciano es «casi imposible».

LAS VISIONES

Ninguna teoría de paternidad, fuentes o fecha debiera ignorar el hecho de que el autor pretende haber tenido una serie de visiones en Patmos. No sigue de esto que las escribiera en el acto y sin reflexión, pero parece difícilmente congruente pensar que esperara hasta que volviera a Éfeso del exilio en Patmos antes de escribirlas. De hecho, se aprecia a todo lo largo del libro una nota de excitación sostenida, combinada con una gran destreza literaria en la estructura del libro, a pesar de los numerosos deslices gramaticales. Las serie de siete tienen relación entre sí, pero más en forma de un caleidoscopio que de un panorama cronológico. Y sin embargo, hay progreso y poder en la disposición y en el efecto total. Se da un empleo constante del lenguaje y de la imaginaria del Antiguo Testamento, casi un mosaico, pero sin una sola cita formal. Hay una constante repetición de palabras y frases en el más genuino estilo juanino. Cada uno de los mensajes a las siete iglesias recoge una metáfora de la primera descripción de Cristo en el capítulo 1, y hay otras frecuentes alusiones al lenguaje en esta descripción. De hecho, hay una genuina destreza artística en la estructura del libro, a pesar de las desviaciones que muestra de las normas lingüísticas ordinarias. En las visiones y todo a través del libro se da un constante empleo de símbolos, como es el estilo apocalíptico, como bestias, escorpiones, caballos, etc. Estos símbolos fueron probablemente comprendidos por los primeros lectores del libro, aunque la clave de los mismos la hemos perdido. Incluso los números en este libro (37, 3, 4, 12, 24, 1000) no pueden ser apreciados, aunque algunos sí lo hagan. Incluso Harnack llamó al Apocalipsis el libro más claro del Nuevo Testamento, empleando la clave harnackiana para los símbolos.

TEORÍAS DE INTERPRETACIÓN

Hay literalmente una multitud. Los hay que hacen del libro una carta de la historia cristiana e incluso de la humana hasta el mismo final. Éstos se dividen en dos grupos, de historia continua, y de historia sincrónica. La teoría histórica continua toma a cada visión y símbolo en sucesión como un panorama que se va desarrollando gradualmente. Bajo la influencia de esta teoría se han hecho todo tipo de fantasiosas identificaciones de hombres y acontecimientos. La teoría sincrónica toma las series de siete (sellos, trompetas, copas) como paralelas entre sí, yendo cada vez hasta el fin. Pero en ninguno de estos casos puede disponerse [p 722] ningún programa satisfactorio. Otra interpretación histórica lo toma todo como cumplido y consumado, y es la teoría preterista. Esta teoría de nuevo se divide en dos variedades, una que encuentra el cumplimiento de todo ello en el período nerónico, y la otra en el período domiciano. Se puede decir algo en favor de cada uno de estos puntos de vista, pero nada da satisfacción en absoluto a todo el conjunto. Los académicos catolicorromanos se han enamorado de la postura preterista como medio de escapar de la interpretación protestante de la segunda bestia en el capítulo 13 como la Roma papal. Hay todavía otra interpretación, la futurista, que espera el cumplimiento de todo en el futuro, y que no puede ser ni demostrada ni refutada. Hay también la teoría puramente espiritual que

no encuentra ninguna alusión histórica en ningún lugar. Una de las líneas de división es el milenio en el capítulo 20. Los que se toman los mil años literalmente son o bien premilenialistas que esperan que la segunda venida de Cristo será seguida por mil años de reinado personal aquí en la tierra o los postmilenialistas que sitúan los mil años antes de la segunda venida. Hay otros que se dirigen a 2 Pedro 3:8 y se preguntan si, después de todo, en un libro de símbolos estos mil años tienen un valor numérico real en absoluto. Parece haber abundante evidencia para creer que este Apocalipsis, escrito durante la angustia y estallido de la persecución de Domiciano, fue escrito para alentar a los cristianos perseguidos con una visión de una victoria cierta al final, pero sin tener a la vista ningún esquema de la historia.¹

UN PROPÓSITO PRÁCTICO

Así considerada, esta visión del Cristo Reinante en los cielos con su constante mirada sobre los santos y mártires sufrientes es una garantía del triunfo cierto en el cielo y del final triunfo sobre la tierra. La descripción de Cristo en el cielo es gloriosa. Es el Cordero que fue inmolado, el León de la tribu de Judá, el Verbo de Dios, el Vencedor sobre sus enemigos, adorado en el cielo como el Padre, la Luz y la Vida de los hombres. En lugar de intentar ajustar los varios símbolos en individuos determinados será mejor ver la misma aplicación a tiempos de persecución que se van sucediendo a través de las edades. El mismo Cristo que fue el Capitán de la salvación en el tiempo de Domiciano es el Precursor y Consumador de nuestra fe en el día de hoy. El Apocalipsis de Juan nos da un atisbo del cielo así como del infierno. Esperanza es la palabra que lleva al pueblo de Dios en todas las edades.

LOS LECTORES DEL LIBRO

Todo el libro es enviado a las siete iglesias en Asia (1:4). Hay un especial mensaje para cada una de las siete (capítulos 2 y 3), adecuado para las especiales necesidades de cada iglesia, y con una referencia directa a la geografía e historia de cada iglesia y ciudad, según lo mantiene Ramsay (*The Letters to the Seven Churches*). El libro debe ser leído en voz alta en cada iglesia (1:3). Podemos imaginar el vivo interés que el libro suscitaría en cada iglesia. Los niños sienten una viva atracción hacia Apocalipsis. No comprenden los símbolos, pero ven las descripciones en el panorama que se va desarrollando. Había otras iglesias en la Provincia de Asia además de estas siete, pero éstas forman un círculo desde Éfeso donde Juan había vivido y ejercido sus actividades. Y presentan una variedad de iglesias, no necesariamente todos los tipos, y desde luego no una carta de siete dispensaciones de la historia cristiana.

[p 723] CAPÍTULO 1

1. Revelación (apokalupsis). Palabra rara y tardía fuera del N.T. (una vez en Plutarco, y por ello en el *Koiné* vernacular), sólo una vez en los Evangelios (Lc. 2:32), pero en la LXX y frecuente en las Epístolas (2 Ts. 1:7), aunque sólo aquí en este libro además del título, de *apokaluptō*, un viejo verbo, descubrir, desvelar. En las Epístolas se emplea *apokalupsis* de penetración en la verdad (Ef. 1:17) o de la revelación de Dios o Cristo en la segunda venida de Cristo (2 Ts. 1:7; 1 P. 1:7). Es interesante comparar *apokalupsis* con *epiphaneia* (2 Ts. 2:8) y *phanerōsis* (1 Co. 12:7). El significado preciso aquí gira sobre el genitivo que sigue. *De Jesucristo (Iēsou Christou)*. Hort lo toma como genitivo objetivo (revelación acerca de Jesucristo), pero Swete arguye con razón que se trata del genitivo subjetivo debido a la siguiente cláusula. *Le dio (edōken autōi)*. Es el Hijo quien recibió la revelación del Padre, como es usual (Jn. 5:20s., 26, etc.). *Para mostrar (deixai)*. Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *deiknumi*, propósito de Dios al dar la revelación a Cristo. *A sus siervos (tois doulois autou)*. A los creyentes en general, y no sólo a oficiales eclesiales. Caso dativo. Los siervos de Dios (o de Cristo). *Que deben suceder en seguida (dei genesthai en tachei)*. Segundo aoristo de infinitivo en voz media de *ginomai* con *dei*. Véase este mismo adjunto (*en tachei*) en Lucas 18:8; Romanos 16:20; Apocalipsis 22:6. Es un término relativo que debe ser juzgado a la luz de 2 Pedro 3:8 según el reloj de Dios, no el nuestro. Y sin embargo, es indudable que las esperanzas de los antiguos cristianos se dirigían a un pronto regreso del Señor Jesús. Este vívido panorama debe ser leído a la luz de aquella gloriosa esperanza y de los ardientes fuegos de la persecución provenientes de Roma. *La dio a entender enviándola (esēmanen aposteilas)*. «Habiendo enviado (participio primero aoristo en voz activa de *apostellō*, Mateo 10:16 y otra vez en Apocalipsis 22:6 de Dios enviando a su ángel) significó» (primer aoristo de indicativo en voz activa de *sēmainō*, de *sēma*, señal o prenda, para lo cual ha de verse Jn. 12:33 y Hch. 11:28). Véase 12:1 para *sēmeion*, aunque *sēmainō* (sólo aquí en Apocalipsis) está admirablemente apropiado al carácter simbólico del libro. *Por medio de su ángel (dia tou aggelou autou)*. El ángel de Cristo ya que Cristo es el sujeto del verbo *esēmanen*, como en 22:16 Cristo envía a su ángel, aunque en 22:6 es Dios quien envía. *A su siervo Juan (tōi doulōi autou Iōannei)*. Caso dativo. Juan da aquí su nombre, aunque no en el Evangelio ni en las Epístolas, porque «la profecía exige la garantía del individuo que es inspirado para pronunciarla» (Milligan). «El génesis del Apocalipsis ha sido ahora seguido desde su origen en la Mente de Dios hasta el momento en que alcanza su intérprete humano» (Swete). «Jesús es el medio de toda revelación» (Moffatt).

2. Ha dado testimonio (emarturēsen). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *martureō*, que, junto con *martus* y *marturia*, es común en todos los libros juaninos (cf. 22:18, 20), usualmente con *peri u hoti*, pero con el cognado acusativo, como aquí, en 22:16, 20; 1 Juan 5:10. Aquí aoristo epistolar, refiriéndose a este libro. *De la palabra de Dios (ton logon tou theou)*. Genitivo subjetivo, dada por Dios. La palabra profética como en 1:9; 6:9; 20:4, no la Palabra personal (el Verbo) como en 19:14. *Del testimonio de Jesucristo (tēn marturian Iēsou Christou)*. Otra vez genitivo subjetivo, testificado por Jesucristo. *De todas las cosas que vio (hosa eiden)*. Cláusula relativa en aposición con *logon y marturian*.

3. Bienaventurado (makarios). Como en Mateo 5:3ss. Esto endosa el libro como un todo. *El que lee (ho anaginōskōn)*. Participio presente articular singular en voz activa de *anaginōskō* (como en Lc. 4:16). Los cristianos seguían en su culto público la costumbre judía de leer públicamente las Escrituras (2 Co. 3:14s.). El lector de la iglesia (*anagnōstēs*, lector) adquirió gradualmente una posición oficial. Juan espera que este libro sea leído en cada una de las siete iglesias mencionadas (1:4) y en todo lugar. Hoy día la lectura pública de la Biblia es una importante parte del culto que se lleva a cabo de manera deficiente. *Los que oyen (hoi akouountes)*. Participio presente articular en voz activa, plural, de *akouō* (la audiencia). *Y guardan (kai tērountes)*. Participio presente en voz activa de *tēreō*, una palabra juanina común (1 Jn. 2:4, etc.). Cf. Mateo 7:24. «El contenido del Apocalipsis no es meramente predictivo; el consejo moral y la instrucción religiosa son las principales cargas de sus páginas» (Moffatt). *Escritas (gegrammena)*. Participio perfecto en voz pasiva de *graphō*. *Porque el tiempo está cerca (ho gar kairos eggus)*. Razón para escuchar y guardar. Acerca de *kairos* véase Mateo 12:1, tiempo de crisis como en 1 Corintios 7:29. Lo cerca que esté *eggus* (a mano) no lo sabemos como tampoco lo sabemos acerca de *en tachei* (en breve) en 1:1.

4. A las siete iglesias que están en Asia (tais hepta ekklesiāis tais en tēi Asiāi). Caso dativo como en una carta (Gá. 1:1). Juan es quien escribe, pero la revelación es de Dios y Cristo por medio de un ángel. Es la provincia romana de Asia, que incluía la parte occidental de Frigia. Había iglesias también en Tróade (o Troas) (Hch. 20:5ss.) y en Colosas y Hierápolis (Col. 1:1; 2:1; 4:13) y posiblemente en Magnesia y Tralles. Pero estas siete eran los mejores puntos de comunicación con siete distritos (Ramsay) y, además, siete es un número predilecto para indicar totalidad (como la semana plena) en el libro (1:4, 12, 16; 4:5; 5:1, 6;

¹ Para un examen de las diversas posturas principales acerca del Milenio, véase *The Meaning of the Millenium: Four Views*, con contribuciones de George E. Ladd, Herman A. Hoyt, Loraine Boettner, Anthony A. Hoekema (Intervarsity Press, Downers Grove, Illinois 1977). Véanse también los artículos «Apocalipsis» y «Milenio» en Vila-Escuin, *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrassa 1985), págs. 64–66; 762–764.

8:2; 10:3; 11:13; 12:3; 13:1; 14:6s.). *Del que es (apo ho òn)*. Este uso del participio articular nominativo de *eimi* después de *apo* en lugar del ablativo no se debe a la ignorancia ni a un mero desliz (*lapsus pennae*), porque en la siguiente línea tenemos el giro idiomático regular con *apo tòn hepta pneumatòn*. Está evidentemente hecho a propósito para llamar la atención a la eternidad e inmutabilidad de Dios. Usado de Dios en Éxodo 3:14. *Y que era (kai ho òn)*. Aquí otra vez tenemos un cambio deliberado del participio articular al uso relativo de *ho* (usado en lugar de *hos* para preservar la identidad de la forma en los tres casos, como el relativo jónico, y por cuanto no existía el participio aoristo de *eimi*). El oráculo en Pausanias X.12 tiene: *Zeus òn, Zeus esti, Zeus essetai* (Zeus era, Zeus es, Zeus será). *Que ha de venir (ho erchomenos)*. «El Viniente», empleo futurista del participio presente en lugar de *ho esomenos*. Véase el mismo giro idiomático en el versículo 8 y en 4:8 y (sin *ho erchomenos*) en 11:17; 16:5. *De los siete espíritus (apo tòn hepta pneumatò)*. Una difícil representación simbólica del Espíritu Santo aquí a la par con Dios y Cristo, conclusión que se desprende por el uso simbólico de los siete espíritus en 3:1; 4:5; 5:6 (de Zac. 4:2–10). Es un Santo Espíritu con siete manifestaciones aquí a las siete iglesias (Swete, *The Holy Spirit in the N.T.*, pág. 374), unidad en diversidad (1 Co. 12:4). *Que están (tòn, artículo, en Aleph, A, y ha relativo en P)*. *Delante de su trono (enòpion tou thronou autou)*. Como en 4:5s.

[p 724] 5. **El testigo fiel (ho martus ho pistos)**. «El testigo el fiel», nominativo en aposición como *pròtotokos* y *archòn* con el ablativo precedente *lèsou Christou* con *apo*, un hábito de Juan en este libro (aparentemente a propósito) como en 2:13; 20; 3:12, etc. Véase esta misma frase en 2:13; 3:14. El uso de *martus* aquí aplicado a Jesús es probablemente referido a su testimonio (1:1) en este libro (22:16s.), no al testimonio de Jesús delante de Pilato (1 Ti. 6:13). *El primogénito de los muertos (ho pròtotokos tòn nekron)*. Un título mesiánico judío (Sal. 88:2–8) y como en Colosenses 1:18 se refiere a su prioridad en la resurrección, para ser seguido por otros. Véase Lucas 2:7 para esta palabra. *El soberano de los reyes de la tierra (ho archòn tòn basileòn tès gēs)*. Por su resurrección, Jesús obtuvo el señorío sobre los reyes de la tierra (17:14; 19:16), lo que el diablo le ofreció si se rendía a él (Mt. 4:8s.). *Al que nos amó (tôi agapònti hēmās)*. Dativo del participio presente articular (no el aoristo *agapēsanti*) en voz activa de *agapaō* en una doxología a Cristo, la primera de muchas otras a Dios y a Cristo (1:6; 4:11; 5:9, 12s.; 7:10, 12, etc.). Para este pensamiento véase Juan 3:16. *Liberó (lusanti)*. Participio primero aoristo en voz activa de *luō* (Aleph, A, C), aunque algunos MSS. (P, Q) leen *lousanti* (lavó), una corrección manifiesta. Obsérvese el cambio de tiempo. Cristo nos liberó una vez por todas pero nos ama siempre. *Con su sangre (en tõi haimati autou)*. Como en 5:9. Juan, aquí como en el Evangelio y en las Epístolas, declara llana y repetidamente el lugar de la sangre de Cristo en la obra de la redención.

6. **E hizo (kai epoiesen)**. Cambio desde la construcción participial, que sería *kai poiēsanti* (primer aoristo en voz activa de *poieō*) como *lusanti* justo antes, lo que Charles considera un hebraísmo, pero que es ciertamente un anacoluta, a los que Juan tiene gran afición, como en 1:18; 2:2; 9, 20; 3:9; 7:14; 14:2s.; 15:3. *Reino (basileian)*. Así correctamente, Aleph, A, C, no *basileis* (P, cursivos). Quizá una reminiscencia de Éxodo 19:6, un reino de sacerdotes. En 5:10 volvemos a tener «un reino y sacerdotes». La idea aquí es que los cristianos son el verdadero Israel espiritual en la promesa de Dios a Abraham, tal como lo explica Pablo en Gálatas 3 y en Romanos 9. *Sacerdotes (hiereis)*. En aposición con *basileian*, pero con *kai* (y) en 5:10. Cada miembro de este verdadero reino es sacerdote para Dios, con acceso directo a Él en todo tiempo. *Para su Dios y Padre (tõi theōi kai patri autou)*. El caso dativo y *autou* (Cristo) es de aplicación a la vez a *theōi* y *patri*. Jesús se refirió al Padre como su Dios (Mt. 27:46; Jn. 20:17) y Pablo emplea un lenguaje similar (Ef. 1:17), como lo hace Pedro (1 P. 1:3). *A Él (autōi)*. Otra doxología a Cristo. «La adoración a Cristo que vibra en esta doxología es una de las características más impresionantes de este libro» (Moffatt). Doxologías similares a Cristo aparecen en 5:13; 7:10; 1 Pedro 4:11; 2 Pedro 3:18; 2 Timoteo 4:18; Hebreos 13:21. Estas mismas palabras (*hē doxa kai to kratōs*) en 1 Pedro 4:11, sólo *hē doxa* en 2 Pedro 3:18 y 2 Timoteo 4:18, pero con varios otros en Apocalipsis 5:13 y 7:10.

7. **He aquí que viene con las nubes (idou erchetai meta tòn nephelòn)**. Presente futurista de indicativo en voz media de *erchomai*, una reminiscencia de Daniel 7:13 (Teodoción). «Viene a ser un refrán escatológico común» (Beckwith) como en Marcos 13:26; 14:62; Mateo 24:30; 26:64; Lucas 21:27. «Compárese la manifestación de Dios en las nubes en el Sinaí, en la columna de nube, la Shekiná, en la transfiguración» (Vincent). *Verá (opsetai)*. Futuro en voz media de *horaō*, una reminiscencia de Zacarías 12:10 según el texto de Teodoción (Aquila y Simaco) en lugar de la LXX y como en Mateo 24:30 (una similar combinación de Daniel y Zacarías) y 26:64. Esta descripción del Cristo victorioso en su regreso aparece otra vez en 14:14, 18–20; 19:11–21; 20:7–10. *Y los que (kai hoitines)*. «Y aquellos mismos que», romanos y judíos, todos los que participaron en esta acción. *Traspasaron (exekentēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *ekkentēō*, un compuesto tardío (Aristóteles, Polibio, LXX), de *ek* y *kentēō* (hender, traspasar), en el N.T. solamente aquí y en Juan 19:37, en ambos casos de Zacarías 12:10, pero no el texto de la LXX (aparente prueba de que Juan empleó o bien el original hebreo, o bien la traducción de Teodoción o de Aquila). *Harán lamentación (kopsontai)*. Futuro en voz media (directa) de *koptō*, un viejo verbo, cortar, «se cortarán a sí mismos», como era común entre los desolados (Mt. 11:17; Lc. 8:52; 23:27). De Zacarías 12:12. Véase también Apocalipsis 18:9. *Linajes (phulai)*. No solamente las tribus judías, sino el Israel espiritual de judíos y gentiles como en 7:4–8. Ninguna nación había todavía aceptado a Cristo como Señor y Salvador, ni ninguna lo ha hecho aún como tal.

8. **El Alfa y la Omega (to Alpha kai to Ō)**. La primera y la última letra del alfabeto griego, cada una de ellas con su propio artículo neutro (género gramatical). Esta descripción de la eternidad de Dios reaparece en 21:6 con la explicación adicional de *hē archē kai to telos* (el Principio y el Fin), y de Cristo en 22:13 con la explicación aún adicional de *ho pròtos kai ho eschatos* (el Primero y el Último). Esta última frase aparece asimismo en 1:17 y 2:8 sin *to Alpha kai to Ō*. Tenemos aquí un cambio de orador sin previo anuncio, como en 16:15; 18:20. Sólo aquí y en 21:5s. es introducido Dios como el orador. La eternidad de Dios garantiza la profecía acabada de pronunciar. *El Señor Dios (Kurios ho theos)*. «El Señor el Dios.» Una común frase en Ezequiel (6:3, 11; 7:2, etc.) y en este libro (4:8; 11:17; 15:3; 16:7; 19:6; 21:22). Véase 1:4 y 4:8 para el triple empleo de *ho*, etc. para expresar la eternidad de Dios. *El Todopoderoso (ho pantokratōr)*. Compuesto tardío (*pās* y *krateō*), en inscripciones cretenses y un papiro legal, común en la LXX y en papiros cristianos, en el N.T. sólo en 2 Corintios 6:18 (de Jer. 38:3–5) y Apocalipsis 1:8; 4:8; 11:17; 15:3; 16:7, 14; 19:6, 15; 21:22.

9. **Yo Juan (Egō Iōannēs)**. Así en 22:8. En la literatura apocalíptica la personalidad del escritor es siempre prominente para garantizar las visiones (Dn. 8:1; 10:2). *Coparticipe vuestro (sunkoinōmos)*. Véase ya en 1 Corintios 9:23, y cf. Romanos 11:17. Un solo artículo con *adelphos* y *sunkoinōnos* unificando la imagen. La ausencia de *apostolos* aquí no demuestra que no sea un apóstol, sino que es una manifestación de su modestia, como en el Cuarto Evangelio, y aún más en su identificación con sus lectores. Así hay también sólo un artículo con *thlipsei* (tribulación), *basileiāi* (reino), *hupomonēi* (paciencia), ideas que corren por todo el libro. Tanto la tribulación (véase Mt. 13:21 para *thlipsis*) como el reino (véase Mt. 3:2 para *basileia*) eran realidades presentes que demandaban paciencia (*hupomonē*, que es «la alquimia espiritual», a decir de Charles, para los pertenecientes al Reino, para lo que véase Lc. 8:15; Stg. 5:7). Todo esto es posible sólo «en Jesús» (*en Iēsou*), una frase a la par con el común *en Christōi* (en Cristo), repetido en 14:13. Cf. 3:20 y 2 Tesalonicenses 3:5. *Estaba (egenomēn)*. Más bien, «vine a parar», segundo aoristo de indicativo en voz media de *ginomai*. *En la isla llamada Patmos (en tēi nēsōi tēi kaloumenēi Patmōi)*. Patmos es una isla rocosa poco poblada, de unos dieciséis kilómetros de longitud y una anchura de alrededor de la mitad, del grupo de las Espóradas en el mar Egeo, al sur de Mileto. La actual condición de la isla es bien descrita por W. E. Geil en *The Isle That Is Called Patmos* (1905). Aquí Juan vio las visiones descritas en el libro, aparentemente escritas mientras seguía siendo un preso allí en el exilio. *Por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesús (dia ton logon tou theou kai tēn marturian Iē-*

sou). La razón de (*día* y el acusativo la presencia de Juan en Patmos, naturalmente como resultado de la persecución a la que ya se ha hecho alusión, no con el propósito de predicar allí o de recibir las visiones. Véase el versículo 2 para la frase.

10. Yo estuve en espíritu (egenomēn en pneumatī). Más bien, «Vine a estar (como en 1:9) en el Espíritu», entré en una condición de éxtasis, como en Hechos 10:10; 22:17, no la condición espiritual normal (*einai en pneumatī*, Ro. 8:9). En el día del Señor (en *tēi kuriakēi hēmerāi*). Deissmann ha demostrado (*Bible Studies*, págs. 217s.; *Light from the Ancient East*, págs. 357ss.) con inscripciones y papiros que la palabra *kuriakos* estaba en uso común para el sentido de «imperial», como finanzas imperiales y tesorería imperial, y por papiros y óstraca que *hēmera Sebastē* (Día de Augusto) era el primer día de cada mes, el Día del Emperador, en el que se hacían los pagos (cf. 1 Co. 16:1.). Era fácil así que los cristianos tomaran el término, ya en uso, y lo aplicaran al primer día de la semana en honor de la resurrección del Señor Jesucristo en aquel día (*Didache* 14, Ignacio Magn. 9). En el N.T. la palabra aparece sólo aquí y en 1 Corintios 11:20 (*kuriakon deipnon*, la Cena del Señor). No tiene referencia a *hēmera kuriou* (el día del juicio, 2 P. 3:10). *Detrás de mí (opisō mou)*. «La entrada inesperada y abrumadora de la voz divina» (Vincent). Cf. Ezequiel 3:12. *Voz (phōnēn)*. De Cristo, como es evidente en los vv. 12s. *Como de trompeta (hōs salpiggos)*. Así en 4:1 refiriéndose a esto. *Que decía (legousēs)*. Participio presente en voz activa en caso genitivo concordando con *salpiggos* en lugar de con *legousan*, en caso acusativo concordando con *phōnēs*. Y así a propósito, como está claro de 4:1, donde *lalousēs* concuerda también con *salpiggos*.

11. Escribe en un libro (grapson eis biblion). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *graphō* para una acción instantánea. La comisión cubre toda la serie de visiones, todas ellas provenientes de esta primera visión del Cristo Resucitado. *Envía (pempson)*. Primer aoristo de imperativo en voz activa de *pempō*. Parte de la comisión de Cristo. Los nombres de las siete iglesias de 1:4 son dadas ahora, y el mensaje particular a cada iglesia viene en los capítulos 2 y 3 y en el mismo orden, yendo el orden geográfico al norte de Éfeso, y luego al este y al sur a Laodicea. Pero aparentemente se debía leer la totalidad del libro en cada una de las siete iglesias. Es probable que fuera también copiado en cada iglesia.

[p 725] **12. Para ver la voz (blepein tēn phōnēn).** La voz para denotar la persona hablando. *Al volverme (epistrepsas)*. Participio primero aoristo en voz activa de *epistrephō*, del cual verbo ver también *epistrepsa*, empleado justo antes, para el cual verbo véase Hechos 15:36; 16:18. *Siete candeleros de oro (hepta luchnias chrusas)*. Véase Mateo 5:15 para *luchnia* (traducido candelero; en realidad, una traducción más ajustada al castellano sería «portalámparas», porque se refiere a un soporte, singular o múltiple, para lámparas de aceite, no para candelas o velas). Símbolos de las siete iglesias, como se explica en el versículo 20. Véase Éxodo 25:35ss. para la descripción de un portalámparas de siete brazos, pero aquí los portalámparas están separados.

13. A uno semejante al Hijo del Hombre (homoion huion anthrōpou). Obsérvese el acusativo aquí con *homoion* (objeto de *eidon*) como en 14:14, y no el asociativoinstrumental como es lo usual (1:15; 4:3, 6). Charles mantiene que *homoion* aquí tiene el sentido de *hōs* (como) y compara 4:6 con 22:1 para probarlo. La ausencia del artículo aquí muestra también (Charles) que la idea no es «semejante al Hijo del Hombre», por cuanto Cristo es el Hijo del Hombre. Él es como «un hijo de hombre», pero no un mero hombre. *Vestido (endedenomenon)*. Participio perfecto en voz pasiva de *enduō*, caso acusativo concordando con *homoion*. *De una ropa que llegaba hasta los pies (podērē)*. El viejo adjetivo *podērēs* (de *pous*, pie, y *airō*), sólo aquí en el N.T., acusativo singular retenido con el participio pasivo como sucede frecuentemente con los verbos de vestir. Súplase *chitōna* o *esthēta* (vestidura). *Ceñido (periezōsmenon)*. Participio perfecto en voz pasiva de *perizōnumi*, acusativo singular concordando con *homoion*. *Por el pecho (pros tois mastoís)*. Vieja palabra para los pechos de una mujer (Lc. 11:27; 23:29) y por las tetillas de un hombre, como aquí. Un ceñimiento alto como este era una señal de dignidad, como en el sumo sacerdote (Josefo, *Antigüedades*, III. 7. 2). Para *pros* con el locativo véase Marcos 5:11. *Con un cinto de oro (zōnēn chrusān)*. Otra vez caso acusativo retenido con el participio pasivo (verbo de vestir). Véase también *chrusān* (*Koiné* vernáculo) en lugar de la forma antigua, *chrusēn*.

14. Como blanca lana (hōs erion leukon). *Erion* (lana), en el N.T. sólo aquí y en Hebreos 9:19, aunque es una palabra antigua. La persona del Señor Jesús es descrita aquí en un lenguaje proveniente mayormente de Daniel 7:9 (en Anciano de Días). *Como nieve (hōs chiōn)*. También en Daniel 7:9. En el N.T. solamente aquí y en Mateo 28:3. *Como llama de fuego (hōs phlox puros)*. En Daniel 7:9 el trono del Anciano de Días es *phlox puros*, mientras que en Daniel 10:6 los ojos del Anciano de Días son *lampades puros* (antorchas de fuego). Véanse igualmente 2:18 y 19:12 para esta osada metáfora (como He. 1:7).

15. Bronce bruñido (chalkolibanōi). Caso asociativo instrumental después de *homoioi*. Esta palabra no ha sido hallada en ningún otro lugar hasta ahora, excepto aquí y en 2:18. Suidas la define como referida a un *ēlektron* (ámbar) o a un compuesto de cobre y oro y plata (*aurichalcum* en la vulgata latina). Es en realidad un metal desconocido. *Refulgente (hōs pepuromenēs)*. Participio perfecto en voz pasiva de *puroō*, un viejo verbo, poner en fuego, resplandecer, refulgir, como en Efesios 6:16; Apocalipsis 3:18. El género femenino muestra que la referencia es a *hē chalkolibanos* sobrentendiéndose *tēs chalkolibanou*, porque no concuerda en caso con el asociativoinstrumental *chalkolibanōi* justo anterior. Algunos lo consideran un desliz en vez de *pepuromenōi*, como Aleph, y en algunos cursivos aparece (tomando *chalkolibanōi* como neutro, no femenino). Pero P y Q leen *pepurōmenoi* (masculino plural), una corrección, que hace que concuerde en número y género con *podes* (pies). *En un horno (en kaminōi)*. Una vieja palabra, en el N.T. también 9:2; Mateo 13:42, 50. *Como estruendo de muchas aguas (hōs phōnē hudatōn pollōn)*. Así la voz de Dios en el texto hebreo (no la LXX) de Ezequiel 43:2. Repetido en 14:2; 19:6.

16. Tenía (kai echōn). «Y teniendo», participio presente en voz activa de *echō*, un uso desmadedado del participio (casi como *eiche*, imperfecto) y sin concordar con *autou*, caso genitivo. Éste es un giro común en el libro; un hebraísmo en opinión de Charles. *En su mano derecha (en tēi dexiāi cheiri)*. Para guardar a salvo, como en Juan 10:28. *Siete estrellas (asteras hepta)*. Símbolos de las siete iglesias (v. 20), siete planetas más bien que las Pléyades u otra constelación como la Osa Mayor. *Salía (ekporeuomenē)*. Participio presente en voz media de *ekporeuomai*, un viejo compuesto (Mt. 3:5) empleado de un modo desarticulado como *echōn* antes. *Una espada aguda de dos filos (romphaia distomos oxeia)*. «Una espada de dos bocas aguzada.» *Romphaia* (en distinción a *machaira*) es una espada larga, o propiamente una jabalina tracia, en el N.T. solamente en Lucas 2:35 y Apocalipsis 1:16; 2:12; Hebreos 4:12. Véase *stoma* usada con *machairēs* en Lucas 21:24 (por la boca de la espada), en el N.T. sólo aquí, Juan 7:24; 11:44. *Como el sol cuando brilla (hōs ho hēlios phainei)*. Braquiología, lit. «como el sol brilla». Para *phainei* véase Juan 1:5.

17. Caí (epesa). Palabra tardía para el viejo término *epeson* (segundo aoristo de indicativo en voz activa de *piptō*, caer). Bajo la influencia abrumadora de la visión como en 19:10. *Puso (ethnēken)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *tithēmi*. Este acto restauró la confianza de Juan. *No temas (mē phobou)*. Cf. Lucas 1:13, a Zacarías para confortarle. *Yo soy el primero y el último (egō eimi ho protōs kai ho eschatos)*. Empleado en Isaías 44:6 y 48:12 de Dios, pero aquí, 2:8; 22:13 de Cristo.

18. Y el que vive (kai ho zōn). Participio presente articular en voz activa de *zaō*, otro epíteto de Dios común en el A.T. (Dt. 32:40; Is. 49:18, etc.) y aplicado a propósito a Jesús, con lo que véase Juan 5:26 para las propias palabras de Cristo acerca de ello. *Y estuve muerto (kai egenomēn nekros)*. «Y devine muerto» (participio aoristo en voz media de *ginomai* como en 1:9, 10, una referencia concreta a la Cruz). *Estoy vivo (zōn eimi)*. Presente perifrástico de indicativo en voz activa, «Estoy viviendo», como significan las palabras *ho zōn* acabadas de emplear. *Por los siglos de los siglos (eis tous aiōnas tōn aiōnōn)*, una expresión de eternidad más intensa aún que 1:6. *Las llaves (tas kleis)*. Una de las formas para el acusativo plural junto con *kleidas*, el término usual (Mt. 16:19). *De la muerte y del Hades (tou thanatou kai tou haidou)*. Concebido como en Mateo 16:18 como una cárcel o ciudad amurallada. Las llaves son el símbolo de la autoridad, como

hablamos de honrar a alguien entregándole las llaves de la ciudad. El Hades significa aquí el mundo de lo invisible del que la muerte es el pórtico. Jesús tiene las llaves debido a su victoria sobre la muerte. Véase esta misma gráfica imagen en 6:8; 20:13s. Para la llave de David véase 3:7; para la llave del abismo, véase 9:1; 20:1.

19. Pues (V.M.) (oun). En vista de las palabras de Cristo acerca de sí mismo en el versículo 18 y del mandato en el versículo 11. *Que has visto (ha eides)*. La visión del Cristo Glorificado en los versículos 13–18. *Las que son (ha eisin)*. Verbo plural (individualizando cada cosa) aunque *ha* está en plural neutro; ciertamente se trata de los mensajes a las siete iglesias (1:20 a 3:22) en relación con el mundo en general, posiblemente también en parte epexegetico o explicativo de *ha eides*. *Las que han de ser después de éstas (ha mellei ginesthai meta tauta)*. Presente infinitivo en voz media con *mellei*, aunque se emplean también tanto el aoristo como el futuro. Aquí tenemos el verbo en singular (*mellei*) fundiendo el futuro en una sola perspectiva. En un bosquejo a grandes trazos esta parte comienza en 4:1 y va hasta el final del capítulo 22, aunque el futuro aparece también en los capítulos 2 y 3 y el presente aparece en 4 a 22 y los elementos en la visión de Cristo (1:13–18) recurren en repetidas ocasiones.

20. El misterio de las siete estrellas (to mustêrion tôn hepta asterôn). Acerca de la palabra *mustêrion* véanse Mateo 13:11; 2 Tesalonicenses 2:7; Colosenses 1:26. Aquí significa el sentido interior (el símbolo secreto) de una visión simbólica (Swete), como en 10:7; 13:18; 17:7, 9 y Daniel 2:47. Probablemente se trata del acusativo absoluto (Charles), «en cuanto al misterio» (Robertson, *Grammar*, págs. 490, 1.130), como en Romanos 8:3. Este símbolo se recoge de la anterior visión (1:16) como necesitado de explicación en el acto, y constituyendo la clave de lo que sigue (2:1, 5). *Que (hous)*. Acusativo masculino retenido sin atracción al caso de *asterôn* (genitivo, *hôn*). *En mi diestra (epi tês dexias mou)*. O «sobre», pero en *têi*, etc., en el versículo 16. *Y de los siete candeleros de oro (kai tas hepta luchnias tas chrusâs)*. «Los siete portalámparas los de oro», identificando a las estrellas del versículo 16 con los portalámparas del versículo 12. El caso acusativo es aquí aún más peculiar que el acusativo absoluto *mustêrion*, por cuanto lo que sería de esperar sería el genitivo *luchnion* después de *mustêrion*. Charles sugiere que Juan no revisó su obra. *Los ángeles de las siete iglesias (aggeloi tôn hepta ekklesiôn)*. Sin artículo en el predicado (ángeles de, etc.). «Las siete iglesias» mencionadas en 1:4, 11. Existen varias posturas acerca del significado de *aggelos* en este pasaje. La más simple es el sentido etimológico de la palabra como mensajero de *aggellô* (Mt. 11:10) como mensajeros de las siete iglesias a Patmos o por parte de Juan desde Patmos a las iglesias (o ambas). Otro punto de vista es que *aggelos* es el pastor de la iglesia, confirmando la lectura *tên gunaika sou* (tu mujer) en 2:20 (si es genuina) este punto de vista. Algunos incluso piensan que se trata del obispo sobre los ancianos, como *episkopos* en Ignacio, pero un *aggelos* separado para cada iglesia va en contra de esta idea. Otros piensan que se trata de un símbolo de la iglesia, o el espíritu o genio de la iglesia, aunque distinguido en este mismo versículo de las propias iglesias (los portalámparas). Otros piensan que se trata del ángel [p 726] guardián de cada iglesia, pensando que en Mateo 18:10; Hechos 12:15 se enseña la existencia de ángeles de la guarda. Cada postura está rodeada de dificultades, quizá las menos en la postura de que el «ángel» es el pastor. *Son las siete iglesias (hepta ekklesiâi eisin)*. Estas siete iglesias (1:4, 11) son ellas mismas portalámparas (1:12) reflejando la luz de Cristo al mundo (Mt. 5:14–16; Jn. 8:12), en medio de las cuales anda Cristo.

CAPÍTULO 2

1. En Éfeso (en Ephesôi). Cerca del mar sobre el río Caistro, la principal ciudad de Asia Menor, la guardiana del hermoso templo de Artemisa (Hch. 19:35), el centro de las artes mágicas (Cartas Efesias, Hch. 19:19) y de los cultos de misterio, sitio en el que Pablo permaneció tres años (Hch. 19:1–10; 20:17–38), donde Aquila y Priscila y Apolos laboraron (Hch. 18:24–28), donde Timoteo se esforzó (1 y 2 Ti.), donde el Apóstol Juan predicó en su ancianidad. Ciertamente que era un lugar muy privilegiado, de gran predicación. Estaba a unos cien kilómetros de Patmos, y el mensajero llegaría primero a Éfeso. Era una ciudad libre, un centro de gobierno proconsular (Hch. 19:38), el final de la gran carretera del Éufrates. El puerto era un lugar de arenas en movimiento, debido a los sedimentos aluviales que descargaban en la desembocadura del río Caistro. Ramsay (*Letters to the Seven Churches*, pág. 210) la llama «la Ciudad del Cambio». *Esto (tade)*. Este demostrativo aparece aquí siete veces, una vez con el mensaje a cada iglesia (2:1, 8, 12, 18; 2:1, 7, 14), una vez sólo en otro pasaje del N.T. (Hch. 21:11). *El que tiene (ho kratôn)*. Participio presente articular en voz activa de *krateô*, una palabra más intensa que *echôn* en 1:16, a la que hace referencia («sujeta o retiene», margen RVR77). *El que anda (ho peripatôn)*. Participio presente articular en voz activa de *peripateô*, una alusión a 1:13. Estos dos epítetos son tomados de la imagen de Cristo en 1:13–18, y de manera apropiada a las condiciones en Éfeso describen el poder de Cristo sobre las iglesias mientras anda en medio de ellas.

2. Yo sé (oida). En lugar de *ginôskô* y así «enfatisa mucho mejor la total claridad de visión mental que fotografía todos los hechos de la vida tal como suceden» (Swete). Así también en 2:9, 13, 19; 3:1, 8, 15. Para la distinción véase Juan 21:17, «donde el conocimiento universal pasa al campo de la observación especial». *Obras (erga)*. Toda la vida y conducta, como en Juan 6:29. *Y tu arduo trabajo y paciencia (kai ton kopon kai tên hupomonên sou)*, como explicación de *erga*, y véase 1 Tesalonicenses 1:3, donde aparecen juntas las tres palabras (*ergon*, *kopos*, *hupomonê*) como aquí. Véase 14:13 para una acusada distinción entre *erga* (actividades) y *kopoi* (trabajos, con fatiga). Paciencia (*hupomonê*) en el trabajo afanoso (*kopos*). *Y que (kai hoti)*. Una explicación adicional de *kopos* (trabajo afanoso). *No puedes (ou dunêi)*. Esta forma del *Koiné* en lugar del ático *dunasai* (segunda persona del singular del presente de indicativo en voz media) aparece también en Marcos 9:22; Lucas 16:2. *Soportar (bastasai)*. Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *bastazô*, para el cual verbo véase Juan 10:31; 12:6; Gálatas 6:2. Estos malvados eran verdaderamente una pesada carga. *Y has probado (kai epeirasas)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *peirazô*, probar, una referencia a una crisis reciente cuando estos nicolaítas (v. 6) fueron condenados. Los tiempos presentes (*dunêi*, *echeis*) indican la continuación de esta actitud. Cf. 1 Juan 4:1. *Que se dicen ser apóstoles (tous legontas heautous apostolous)*. Quizá misioneros itinerantes de estos nicolaítas que se las daban de iguales o incluso superiores a los apóstoles originales, como los judaizantes descritos por Pablo (2 Co. 11:5, 13; 12:11). Pablo había predicho el surgimiento de estos falsos maestros (gnósticos), lobos rapaces, en Hechos 20:29; Jesús había dicho que aparecerían con pieles de ovejas (Mt. 7:15). *Y no lo son (kai ouk eisin)*. Un paréntesis en el estilo juanino (Jn. 2:9; 3:9; 1 Jn. 3:1) para que *kai ouk ontas* se corresponda con *legontas*. *Y los has hallado (kai heures autous)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *heuriskô*. Volviendo a la estructura paralela regular con *epeirasas*. *Mentirosos (pseudeis)*. Predicado acusativo plural de *pseudês*, engañadores a sí mismos engañados, como en 21:8.

3. Has tenido (echeis). V.M.: «Y tienes», una continuada posesión de paciencia. *Has sufrido (ebastasas)*. Primer aoristo de indicativo de *bastazô*, una referencia repetida a la crisis en el versículo 2. *Y no has desmayado (kai ou kekopiakes)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *kopiaô*, viejo verbo, fatigarse (Mt. 6:28), juego con la palabra *kopos*, forma tardía en -es en lugar de la regular -as (*lelukas*), como *aphêkes* (v. 4) y *peptôkes* (v. 5). «Fatigados con lealtad, no sin ella. La iglesia de Éfeso puede soportarlo todo menos la presencia de impostores en su membresía» (Moffatt).

4. Contra ti, que (kata sou hoti). Para la frase «tener contra» véase Mateo 5:23. La cláusula *hoti* es el objeto de *echô*. *Has dejado (aphêkes)*. Primer aoristo en voz activa (aoristo en kappa, pero con -es en lugar de con -as) de *aphiêmi*, un apartamiento triste y concreto. *Tu primer amor (tên agapên sou tèn prôtên)*. «Tu amor el primero.» Este amor temprano, prueba de la nueva vida en Cristo (1 Jn. 3:13s.), se había enfriado a pesar de la pureza doctrinal. Habían permanecido ortodoxos, pero habían llegado a enfriarse en el amor en parte por las controversias con los nicolaítas.

5. recuerda (mnēmoneue). Presente de imperativo en voz activa de *mnēmoneō*, «prosigue atento» (de *mnēmōn*). *Has caído (peptōkes)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *piptō*, estado de consumación. Abajo en el valle, contempla el acantilado donde se encuentra el puro amor, y de dónde has caído tú. Y *arrepíentete (kai metanoëson)*. Primer aoristo de imperativo en voz activa de *metanoëō*, un apremio urgente a un cambio instantáneo de actitud y conducta antes que sea demasiado tarde. Y *haz (kai poiëson)*. Primer aoristo de imperativo en voz activa de *poiëō*. «Haz en el acto.» *Las primeras obras (ta prōta erga)*. Incluyendo el primer amor (Hch. 19:20; 20:37; Ef. 1:3ss.) que ahora se ha enfriado (Mt. 24:12). *Pues si no (ei de mē)*. Condición elíptica, el verbo no expresado (*metanoëis*), un giro común, véase otra vez en el v. 16, expresándose plenamente la condición mediante *ean mē* en este versículo y en el versículo 22. *Vengo (erchomai)*. Presente futurista en voz media (Jn. 14:2s.). *A ti (soi)*. Dativo, como también en 2:16. *Quitaré (kinēsō)*. Futuro en voz activa de *kineō*. En la Epístola de Ignacio a Éfeso parece que la iglesia había prestado atención a esta advertencia. *Si no te arrepientes (ean mē metanoësis)*. Condición de la tercera clase con *ean mē* en lugar de *ei mē* arriba, con el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *metanoëō*.

6. Que aborreces (hoti miseis). Cláusula objeto acusativa en aposición con *touto* (esto). Trench habla de las palabras empleadas en griego antiguo para odio del mal (*misoponēria*) y *misoponēros* (aborrecedor del mal), ninguna de las cuales aparece en el N.T., pero que describen con precisión al ángel de la iglesia en Éfeso. *De los nicolaítas (tōn Nikolaitōn)*. Mencionadas de nuevo en el versículo 15, y a las que se hace referencia virtual en el versículo 2. Ireneo e Hipólito toman esta secta como seguidores de Nicolás de Antioquía, uno de los siete diáconos (Hch. 6:5), un prosélito judío del que se dice que posteriormente apostató. Esta secta existía en el siglo segundo (Tertuliano), pero no hay certidumbre de que proviniera de Nicolás de Antioquía, aunque es posible (Lightfoot). Es incluso posible que los balaamitas del versículo 14 fueran una variedad de esta misma secta (v. 15). *Las cuales yo también aborrezco (ha kágō misō)*. Cristo mismo aborrece las enseñanzas y acciones de los nicolaítas (*ha*, no *hous*, actos, no gente), pero la iglesia en Pérgamo las toleraba.

7. El que tiene oído (ho echōn ous). Una nota individualizada llamando a cada uno de los oyentes (1:3) a prestar atención (2:7, 11, 17, 28; 3:3, 6, 13, 22) y una reminiscencia de las palabras de Jesús en los Sinópticos (Mt. 11:15; 13:9, 43; Mr. 4:9, 23; Lc. 8:8; 14:35), pero no en el Evangelio de Juan. *El Espíritu (to pneuma)*. El Espíritu Santo, como en 14:13; 22:17. Tanto Cristo como el Espíritu Santo comunican este mensaje. «El Espíritu de Cristo en el profeta es el intérprete de la voz de Cristo» (Swete). *Al que venza (tōi nikōnti)*. Dativo del participio presente (victoria continua) en voz activa de *nikaō*, un común verbo juanino (Jn. 16:33; 1 Jn. 2:13s.; 4:4; 5:4s.; Ap. 2:7, 11, 17, 26; 3:5, 12, 21; 5:5; 12:11; 15:2; 17:14; 21:7). La fe es dominante en Pablo, la victoria en Juan, la fe es la victoria (1 Jn. 5:4). Así en cada promesa a estas iglesias. *Daré (dōsō)*. Futuro activo de *didōmi*, como en 2:10, 17, 23, 26, 28; 3:8, 21; 6:4; 11:3; 21:6. *Comer (phagein)*. Segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *esthiō*. *Del árbol de la vida (ek tou xulou tēs zōēs)*. Nótese *ek* con el ablativo con *phagein*, como nuestro «comer de» (procedente de, o parte de). De Génesis 2:9; 3:22. De nuevo en Apocalipsis 22:2, 14 como aquí para denotar inmortalidad. Este árbol está ahora en el huerto de Dios. Para el agua de vida véase 21:6; 22:17 (cf. Jn. 4:10, 13s.). *El cual (ho) El xulon (árbol)*. *En el paraíso de Dios (en tōi paradeisōi tou theou)*. Palabra persa, para la que véase Lucas 23:43; 2 Corintios 12:4. La morada de Dios y el hogar de los redimidos donde morarán con Cristo, no un mero estado intermedio. Era originalmente un huerto de delicias y finalmente el mismo cielo (Trench) como aquí.

8. En Esmirna (en Smurnēi). Al norte de Éfeso, sobre un golfo del Egeo, una de las grandes ciudades de la provincia de Asia, un centro del culto al emperador, con un templo dedicado a Tiberio, donde vivían muchos judíos hostiles al cristianismo, que posteriormente fueron cómplices en el martirio de Policarpo, una iglesia pobre, pero rica en gracia, que recibe sólo alabanza de Cristo, y escena de la [p 727] reciente matanza de griegos a manos de los turcos. Ramsay (*op. cit.*, pág. 251) llama a Esmirna «la Ciudad de la Vida». El cristianismo se ha mantenido mejor aquí que en ninguna otra ciudad de Asia. *El primero y el postrero (ho prōtos kai ho eschatos)*. Repitiendo el lenguaje de 1:17. *El que estuvo muerto (hos egeneto nekros)*. Más bien, «el que devino muerto» (segundo aoristo de indicativo en voz media de *ginomai*) como en 1:18. Y *volvió a la vida (kai ezēsen)*. Primer aoristo (ingresivo, vino a la vida) activo de *zaō* (*ho zōn* en 1:18). Énfasis en la resurrección de Cristo.

9. Tu tribulación y tu pobreza (sou tēn thlipsin kai ptōcheian). Artículos separados del mismo género, enfatizando cada punto. La tribulación era probablemente persecución, que coadyuvó a intensificar la pobreza de los cristianos (Stg. 2:5; 1 Co. 1:26; 2 Co. 6:10; 8:2). En contraste con la rica iglesia en Laodicea (3:17). *Pero tú eres rico (alla plousios ei)*. Paréntesis para mostrar las riquezas espirituales de esta iglesia en contraste con la pobreza espiritual en Laodicea (3:17), ésta una rica iglesia pobre, aquella una pobre rica iglesia. Ricos en gracia para con Dios (Lc. 12:21) y en buenas obras (1 Ti. 6:18). Quizá los judíos y los paganos habían saqueado sus propiedades (He. 10:34), por pobres que ya fueran al principio. *Blasfemia (blasphēmian)*. Injuriando a los creyentes en Cristo. Véase Marcos 7:22. La acusación precisa presentada por estos judíos no es indicada, pero véase Hechos 13:45. *De los que se dicen (ek tōn legontōn)*. «De aquellos diciendo» (*ek* con el plural ablativo del participio presente articular activo de *legō*). *Ser judíos (Ioudaious einai heautous)*. Éste es el acusativo de referencia general y el infinitivo en discurso indirecto después de *legō* (Hch. 5:36; 8:9) aunque *legontōn* es aquí ablativo (cf. 3:9), un giro idiomático común. Se trata de judíos genuinos y sólo judíos, no cristianos. Y *no lo son (kai ouk eisin)*. Otro paréntesis como el de 2:2. Son judíos sólo de nombre, no judíos espirituales (Gá. 6:15s., Ro. 2:28). *Sinagoga de Satanás (sunagōge tou Satanā)*. En 3:9 otra vez, y nótese 2:13, 24, sirviendo al diablo (Jn. 8:44) en lugar de al Señor.

10. No temas (mē phobou). Como en 1:17. Cosas peores van a sobrevenirles que la pobreza y la blasfemia, quizá la cárcel y la muerte, porque el diablo «está a punto de echar» (*mellei ballein*), «va a echar». *A algunos de vosotros (ex humōn)*. Sin *tinās* (algunos) antes de *ex humōn*, un giro idiomático común como en 3:9; 11:19; Lucas 11:49. *Para que seáis probados (hina peirasthēte)*. Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *peirazō*. El mismo Juan está en el exilio. Pedro y Juan habían estado frecuentemente juntos en la cárcel. Jacobo, el hermano de Juan, y Pablo y Pedro, habían sufrido todos el martirio. En 3:10 se delinea una persecución general con el término *peirasmos*. *Tendréis (hexete)*. Futuro en voz activa, pero algunos MSS. leen *echēte* (presente de subjuntivo en voz activa con *hina*, «que tengáis»). *Tribulación durante diez días (thlipsin hēmerōn deka)*. «Tribulación de diez días» (o «dentro de diez días»). No es prudente buscar un sentido literal para diez días. Incluso diez días de sufrimiento pudiera parecer una eternidad mientras duraban. *Sé fiel hasta la muerte (ginou pistos)*. «Persistid en venir a ser fieles» (presente de imperativo en voz media de *ginomai*), «seguid probándoos fieles hasta la muerte» (He. 12:4) como los mártires lo han hecho (Jesús ante todo). *La corona de la vida (ton stephanon tēs zōēs)*. Véase esta misma imagen en Santiago 1:12, una metáfora familiar en los juegos en Esmirna y en otros lugares, en los que el premio era una guirnalda. Véase también 3:11. La corona consiste en vida (2:7). Véase el uso que hace Pablo de *stephanos* en 1 Corintios 9:25; 2 Timoteo 4:8.

11. No sufrirá ningún daño (ou mē adikēthēi). Una intensa negación doble con el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *adikeō*, un viejo verbo, actuar injustamente (de *adikos*), aquí dañar o perjudicar a alguien, un viejo uso como en 6:6; 7:2s.; 9:4, 10; 11:5. *De la muerte segunda (ek tou thanatou tou deutērou)*. *Ek* se usa aquí del agente o instrumento, como tantas veces (3:18; 9:2; 18:1). Véase 20:6, 14; 21:8, donde «la segunda muerte» es explicada como «el lago de fuego». La idea está presente en Daniel 12:3 y Juan 5:29 y también en círculos judíos como en el Targum de Jerusalén sobre Deuteronomio 33:6 y en Filón. No se trata de aniquilación. Los cristianos muertos en la persecución escaparán al menos de esta muerte segunda (el castigo eterno).

12. En Pérgamo (en Pergamōi). En dirección al noreste desde Esmirna y a unos ochenta y ocho kilómetros de distancia, en el valle del Caico, en Misia, sobre una elevada colina, era un gran centro político y religioso. Ramsay (*op. cit.*, pág. 281) la llama «la ciudad regia, la ciudad de autoridad». Eumenes II (197–159

a.C.) la agrandó y embelleció con muchos grandes edificios, incluyendo una biblioteca con 200.000 volúmenes, segunda en importancia después de la de Alejandría. El Reino de Pérgamo vino a ser una provincia romana el 130 a.C. Plinio la calificó como la más ilustre ciudad de Asia. El pergamino (*charta Pergamena*) derivaba su nombre de Pérgamo. Era rival de Éfeso en los templos a Zeus, Atenea, Dionisio, en el gran bosque Nicéforo (la gloria de la ciudad). Después de éste estaba el bosque y templo a Esculapio, el dios de la medicina, llamado el dios de Pérgamo, con una universidad para el estudio de la medicina. Pérgamo fue la primera ciudad en Asia (29 d.C.) con un templo para el culto de Augusto (Octavio César). Por ello que en Apocalipsis Pérgamo sea el mismo centro del culto al emperador, «donde mora Satanás» (2:13). Aquí también los nicolaítas florecieron (2:15) como en Éfeso (2:6) y en Tiatira (2:20s.). Como Éfeso, esta ciudad es llamada «guardiana del templo» (*neōkoros*) por los dioses. *La espada aguda de dos filos* (*tên romphaian tēn distomon tēn oxēain*). Este punto se repite de 1:16 en el mismo orden de palabras y con el artículo tres veces (la espada la de dos bocas la aguzada) destacando cada punto.

13. Dónde (pou-hopou). *Pou* es un adverbio interrogativo empleado aquí en una pregunta indirecta como en Juan 1:39. *Hopou* es un adverbio relativo refiriéndose a *pou*. *El trono de Satanás* (*ho thronos tou Satanā*). Satanás no residía simplemente en Pérgamo, sino que estaba allí también su «trono» o asiento de poder de rey o juez (Mt. 19:28; Lc. 1:32, 52). El símbolo de Esculapio era la serpiente, como lo es de Satanás (12:9; 20:2). Además, había un gran altar-trono a Zeus cortado en la roca de la Acrópolis, símbolo de un «rampante paganismo» (Swete) y el nuevo culto al emperador con el reciente martirio de Antipas hacia de Pérgamo el mismísimo trono de Satanás. *Retienes mi nombre* (*krateis to onoma sou*). Presente de indicativo en voz activa de *krateō*, «persistes en retener», como en 2:25, 3:11. Esta iglesia rehusaba decir *Kurios Kaisar* (*Martirio de Policarpo*, 8s.) y persistía en decir *Kurios Iēsous* (1 Co. 12:3). Se mantenían fieles en contra del culto al emperador. *No has negado* (*ouk ěrnēsō*). Primer aoristo en segunda persona del singular en voz media de *arneomai*. Referencia a un incidente específico que nos es desconocido. *Mi fe* (*tēn pistin mou*). Genitivo objetivo, «tu fe en mí». *De Antipas* (*Antipas*). Indeclinable en esta forma. Es posible que realmente se escribiera *Antipa* (genitivo), aunque no es importante, por cuanto sigue el nominativo en aposición. No se conoce nada realmente acerca de este temprano mártir en Pérgamo antes de que se escribiera Apocalipsis. Una leyenda dice que fue quemado hasta morir dentro de un toro de bronce. Otros mártires le siguieron en Pérgamo (Agatonice, Atalo, Carpo, Polibo). *Mi testigo* (*ho martus mou*). Nominativo en aposición con un genitivo como en 1:5 (con el ablativo), un solecismo común en el Apocalipsis. «Testigo», como Jesús había dicho que debían ser (Hch. 1:8) y lo fue Esteban (Hch. 22:20) y otros después de él (Ap. 17:6). La palabra tomó posteriormente (hacia el siglo tercero) el significado moderno de mártir. *Fiel* (*ho pistos mou*). «El fiel mío.» Nominativo también, y también con *mou*. Jesús da a Antipas su propio título (Swete) como en 1:5; 3:14. Fiel hasta la muerte. *Fue muerto* (*apekantanthē*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *apokteinō*, esta forma pasiva común en el Apocalipsis (2:13; 6:11; 5:9, 13; 13:10, 15; 19:21). *Entre vosotros* (*par' humin*). A vuestro lado. Prueba del trono de Satanás, «donde mora Satanás» (*hopou ho Satanās katoikei*), repetido para énfasis.

14. Ahí (ekei). Esto es *par' humin* (entre vosotros). Un partido de la iglesia que se resistía al culto al emperador, hasta la muerte en el caso de Antipas, pero que se vieron atrapados en los insidiosos lazos de los nicolaítas, que la iglesia en Éfeso había resistido. *A los que retienen* (*kratountas*), participio presente en voz activa de *krateō*. *La doctrina de Balaam* (*tēn didachēn Balaam*). Sustantivo indeclinable, Balaam (Nm. 25:1–9; 31:15s.). El punto de semejanza de estos herejes con Balaam se explica aquí. *Enseñaba a Balac* (*edidasken tōi Balak*). Imperfecto de indicativo de *didaskō*, el hábito de Balaam, «como el prototipo de todos los maestros corrompidos» (Charles). Estos antiguos gnósticos practicaban el libertinaje como principio con la afirmación de que no estaban bajo la ley, sino bajo la gracia (Ro. 6:15). El uso del dativo con *didaskō* es un coloquialismo más que un hebraísmo. Frecuentemente aparecen dos acusativos con *didaskō*. *A poner tropiezo* (*balein skandalon*). Segundo aoristo de infinitivo en voz activa (caso acusativo siguiendo a *edidasken*) de *ballō*, uso regular con *skandalon* (trampa), como *tithēmi skandalon* en Romanos 14:13. Balaam, como afirman también Josefo y Filón, mostró a Balac cómo poner una trampa ante los israelitas seduciéndolos al doble pecado de idolatría y fornicación, que frecuentemente iban juntos (y siguen yendo). *A comer de cosas sacrificadas a los ídolos* (*phagein eidōlōthuta*). Segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *esthiō* y el adjetivo verbal (*de eidōlon y thuō*), citado aquí de Números 25:1s., pero en orden inverso, repetido en otro orden en el versículo 20. Véase Hechos 15:29; 21:25; 1 Corintios 8:1ss. para la controversia sobre la [p 728] tentación a los cristianos gentiles a hacer aquello que en sí era inocuo, pero que conducía al mal si llevaba a la participación en las fiestas paganas. Quizá ambas ideas estén involucradas aquí. Balaam enseñó a Balac de qué manera llevar a los israelitas a pecar en ambas formas.

15. Así ... tú también (V.M.) (*houtōs kai su*). Tú y la iglesia en Pérgamo, como Israel tuvo las tretas de Balaam. *De la misma manera, la enseñanza de los nicolaítas* (*tēn didachēn tōn Nikolaitōn homoiōs*). Véase sobre 1:6 para los nicolaítas. El uso de *homoiōs* (de la misma manera) aquí muestra que siguieron a Balaam en la no obediencia de la decisión de la Conferencia de Jerusalén (Hch. 15:20, 29) acerca de la idolatría y de la fornicación, con el resultado de que se sintieron alentados a volver a la relajación moral pagana (Swete). Algunos mantienen erradamente que estos nicolaítas eran cristianos paulinos, frente a Colosenses 3:5–8; Efesios 5:3–6.

16. Por tanto, arrepíentete (*metanoēsōn oun*). Primer aoristo de imperativo (tiempo de apremio) en voz activa de *metanoēō* con la partícula inferencial *oun* (como resultado de su pecado). *Vengo* (*erchomai*). Presente futurista de indicativo en voz media, «estoy viniendo» (inminente), como en 2:5 con *tachu* como en 3:11; 11:14; 22:7, 12, 20. Como con *en tachei* (1:1), no sabemos cuán pronto es «en seguida». Pero se trata de una amenaza muy real. *Contra ellos* (*met' autōn*). Esta proposición con *polemeō* en lugar de *kata* (contra) es común en la LXX, pero en el N.T. solamente aparece aquí; 12:7; 13:4; 17:14 y el verbo mismo no aparece en ningún otro lugar del N.T. excepto en Santiago 4:2. «Un eterno fragor de trueno proveniente del trono» (Renán). «El Cristo glorificado es en este libro un Guerrero, que lucha con la espada aguzada de la palabra» (Swete). *Con* (*en*). Uso instrumental de *en*. Para el lenguaje véanse 1:16; 2:12; 19:15.

17. Del maná escondido (*tou manna tou kekrummenou*). «Del maná del escondido» (participio perfecto articular en voz pasiva de *kryptō*). El genitivo participio, el único ejemplo en el N.T. con *didōmi*, aunque Q lee *to* (acusativo) aquí. Para ejemplos del ablativo con *apo* y *ek* véase Robertson, *Grammar*, pág. 519. Véase Juan 6:31, 49 para la palabra indeclinable *manna*. El vaso de oro de maná fue puesto «delante del Testimonio» (Éx. 16:34), dentro del arca (He. 9:4). Se creía que Jeremías había ocultado el arca en un lugar seguro, antes de la destrucción de Jerusalén, que no podrá ser descubierto hasta que Israel sea restaurado (2 Mac 2:5ss.). Cristo es el verdadero pan del cielo (Jn. 6:31–33, 48–51), y puede que ésta sea la idea aquí. Los fieles a Cristo tendrán una comunión trascendente con Él. Swete lo entiende como «el poder sustentador de la vida de la Sagrada Humanidad ahora escondida con Cristo en Dios». *Una piedrecita blanca* (*psēphon leukēn*). Esta vieja palabra para guijarro (de *psaō*, frotar) se empleaba en los tribunales de justicia, guijarros negros para condenar, y guijarros blancos para absolver. El único otro uso de la palabra en el N.T. está en Hechos 26:10, donde Pablo habla de «echar la piedrecita» (RVR77 margen), o echar su voto. La piedra blanca con el nombre de uno en ella se empleaba para admitir en espectáculos y también como amuleto o encantamiento. *Inscrito ... un nuevo nombre* (*onoma kainon gegrammenon*). Participio perfecto predicado de *graphō*. No el propio nombre del hombre, sino el de Cristo (Heitmüller, *Im Namen Jesús*, págs. 128–265). Véase 3:12 para el nombre de Dios escrito de esta manera sobre uno. El mismo hombre puede ser el *psēphos* sobre el que se escribe el nuevo nombre. «El verdadero cristiano tiene una vida encantada» (Moffatt). *Sino el que lo recibe* (*ei mē ho lambanōn*). Véase Mateo 11:27 para un semejante conocimiento íntimo y secreto entre el Padre y el Hijo y aquel a quien el Hijo quiere revelar al Padre. Véase asimismo Apocalipsis 19:12.

18. En Tiatira (en Thuatirois). A unos sesenta y cuatro kilómetros al sureste de Pérgamo, una ciudad de Lidia en la frontera de Misia, en poder de Roma desde el 190 a.C., centro comercial, especialmente para la púrpura real, y de donde era oriunda Lidia de Filipos (Hch. 16:14s.), y por cuyas inscripciones se ha podido constatar que abundaba en gremios, siendo Apolo la principal divinidad, sin culto al emperador, centro de actividad de los nicolaítas con su idolatría y libertinaje, bajo una «profetisa» que desafiaba a la iglesia allí. Ramsay la llama «la debilidad hecha fuerte» (*op. cit.*, pág. 316). *El Hijo de Dios (ho huio tou theou)*. Aquí se presenta a Jesús designándose a sí mismo por este título como en Juan 11:4, y como afirma bajo juramento en Mateo 26:63s. «El Verbo de Dios» aparece en 19:13. *Sus ojos como llama de fuego (RV) (tous ophthalmous autou hōs phloga puros)*. Como en 1:14. *Sus pies son semejantes al bronce bruñido (hoi podes autou homoioi chalkolibanōi)*. Como en 1:15.

19. Tus obras (sou ta erga). Como en 2:2 y explicado (uso explicativo de *kai* = esto es) por lo que sigue. Se dan cuatro puntos, con un artículo femenino separado para cada uno de ellos (*tēn agapēn, tēn pistin, tēn diakonian, tēn hupomonēn*), una lista más larga de gracias que en 2:2 para Éfeso. Se da más alabanza en el caso de Éfeso y Tiatira, cuando sigue un reproche a continuación, que en los casos de Esmirna y Filadelfia, cuando no se encuentra falta. El amor viene primero en esta lista, en un estilo genuinamente juanino. La fe (*pistin*) aquí puede ser «fidelidad», y el servicio (*diakonian*) es el servicio a las necesidades de otros (Hch. 11:29; 1 Co. 16:15). *Y que (kai)* Sólo *kai* (y) en griego, pero es indudable que se debe sobrentender *hoti* (que). *Que las primeras (tōn prōtōn)*. Ablativo después del comparativo *pleiona* (más).

20. Toleras (apheis). Presente de indicativo vernacular en voz activa en segunda persona del singular como si de una forma *apheō* en lugar de las formas usuales *aphiēmi*. *Esa mujer Jezabel (tēn gunaika lezabel)*. Nombre simbólico para una mujer prominente en la iglesia de Tiatira, como la infame mujer de Acab, que era culpable de prostitución y de brujería (1 R. 16:31; 2 R. 9:22), y que intentó eliminar el culto de Dios de Israel. Algunos MSS. (A Q 40 min.s) tienen *sou* (tu mujer, a decir de Ramsay), pero es seguramente con razón que Alef, C, P rechazan *sou*. En otro caso, ¿se trataría de la mujer del pastor! *Que se dice profetisa (hē legousa heautēn prophētēn)*. Participio nominativo articular de *legō* en aposición con *Antipas* en 2:13. *Prophētis* es una vieja palabra, forma femenina para *prophētēs*, en el N.T. sólo aquí y Lucas 2:36 (Ana), desde luego dos extremos diametralmente opuestos. Véase Hechos 21:9 para las profetisas hijas de Felipe. *Enseñe y seduzca (kai didaskei kai planōsa)*. Una resolución de los participios (*didaskousa kai planōsa*) a verbos finitos (presente de indicativo en voz activa; cf. BAS.: «Y enseña y seduce») como en 1:5s. Esta mujer no era una verdadera profetisa, sino falsa, con sublimes pretensiones y una vida perdida. Uno se ve turbado al ver cómo una mujer pudo tener tanta astucia y atractivo sexual como para extraviar a los siervos de Dios en aquella iglesia. La iglesia toleraba a los nicolaítas y a esta líder cuyo objetivo prioritario era la inmoralidad sexual (Charles), y se vieron demasiado involucrados con ella para poder enfrentarse a la herejía.

21. Le di tiempo (edōka autēi chronon). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *didōmi*, alusión a una visita concreta o a un mensaje de advertencia a esta mujer. *Para que se arrepintiese (hina metanoēsēi)*. Uso subfinal de *hina* con el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *metanoēō*. *Pero no quiere (kai ou thelei)*. «Y no está dispuesta.» Claro y definitivo, como Mateo 23:37. *Arrepentirse de (metanoēsai ek)*. Primer aoristo (ingresivo) de infinitivo en voz activa con *ek*, «hacer un cambio fuera de», la construcción usual con *metanoēō* en este libro (2:22; 9:20ss.; 16:11), con *apo* en Hechos 8:22. *Porneia* (fornicación) aquí, pero *moicheuō* (cometer adulterio) en el versículo 22.

22. Arrojo (ballō). Presente futurista de indicativo en voz activa en lugar del futuro *balō*, por cuanto el juicio es inminente. *En cama (eis klinēn)*. «Una cama de enfermedad en contraste con la cama de adulterio» (Beckwith). *A los que con ella adulteran (tous moicheuontas met' autēs)*. Participio presente articular acusativo en voz activa de *moicheuō*. Los amantes de la mujer Jezabel, culpable a la vez de *porneia* (fornicación, v. 21) y de *moicheia* (adulterio), obras de la antigua Jezabel y de ésta. Puede que se trate también de una alusión al adulterio espiritual (2 Co. 11:2) con respecto a Dios y a Cristo como en la antigüedad (Jer. 3:8; 5:7; Ez. 16:22). *Si no se arrepienten (ean mē metanoēsousin)*. Condición de la primera clase con *ean mē* y el futuro de indicativo en voz activa de *metanoēō*, puesto en esta vívida forma en lugar de la condición de tercera clase con el aoristo de subjuntivo (*-ōsin*). *De las obras de ella ek tōn ergōn autēs)*. *Autēs* (de ella) es la lectura correcta, mejor que *autōn* (de ellos). Jezabel era la principal responsable.

23. Mataré con peste (apoktenō en thanatōi). Futuro (volitivo) en voz activa de *apokteinō* con el tautológico (cognado) *en thanatōi* (en el sentido de pestilencia) como en Ezequiel 33:27. *A sus hijos (ta tekna autēs)*. Bien sus hijos reales, como la suerte que sufrieron los hijos de Acab (2 R. 10:7) o «su progenie espiritual» (Swete) que han aceptado plenamente sus prácticas nicolaíticas. *Sabrán (gnōsontai)*. Futuro (ingresivo puntual) en voz media de *ginōskō*, «vendrán en saber». «La condenación de los ofensores iba a ser sabida tan públicamente como el escándalo lo había sido» (Charles). *Escudriña (eraunōn)*. Participio presente articular en voz activa de *eraunaō*, seguir, hallar el rastro de, una forma tardía de *ereunaō*, de Jeremías 17:10. *Riñones (RV) (nephrous)*. Viejo término para riñones, traducido como «conciencia» en la RVR77, que da la traducción literal en el margen; la V.M. traduce este mismo término como «íntimos pensamientos»; BAS, «la [p 729] mente». Solamente aquí en el N.T., citado también con *kardias* (corazón) de Jeremías 17:10. Véase 22:17 para la retribución del castigo.

24. A vosotros, a los demás (BAS) (humin tois loipois). Caso dativo. Los que se mantienen frente a Jezabel, no necesariamente una minoría (9:20; 19:21; 1 Ts. 4:13). *A cuantos (hosoi)*. Inclusivo de todos «los demás». *Esa doctrina (tēn didachēn tautēn)*. La de Jezabel. *Que (RV) (hoitines)*. «Aquellos mismos», genérico de la clase, definición explicativa como en 1:7. *No han conocido (ouk egnōsan)*. Segundo aoristo (ingresivo) en voz activa de *ginōskō*, «no han llegado a conocer por experiencia». *Las profundidades de Satanás (ta bathēa tou Satanā)*. Los ofitas (adoradores de la serpiente) y otros gnósticos posteriores (cainitas, carpocracios, naasenos) se jactaban de su conocimiento de «lo profundo», pretendiendo algunos de ellos este mismo lenguaje acerca de Satanás (la serpiente) como Pablo lo hacía de Dios (1 Co. 2:10). No está claro si las palabras aquí citadas son una jactancia de los nicolaítas o un vituperio a los otros cristianos por no conocer las profundidades del pecado. Algunos incluso pretendían que podían vivir en inmoralidad sin pecar (1 Jn. 1:10; 3:10). Quizá ambas ideas estén envueltas ahí. *Como ellos dicen (hōs legousin)*. Refiriéndose probablemente a los herejes que ridiculizan la piedad de los otros cristianos.

No ... otra carga ... (ou—allo baros). *Baros* se refiere a peso (Mt. 20:12), *phortion*, de *pherō*, llevar, se refiere a una carga (Gá. 6:5), *ogkos* al volumen (He. 12:1). Aparentemente una referencia a la decisión de la Conferencia de Jerusalén (Hch. 15:28), donde se utiliza la misma palabra *baros* y se hace mención acerca de los dos puntos en el v. 20 (fornicación e idolatría) sin mencionar los otros acerca de las cosas estranguladas, etc. Véase la estrechez farisaica en Mateo 23:4.¹

¹ Aquí el autor parece inferir que sólo estos dos puntos son válidos en la actualidad, lo que es inferir mucho, por cuanto los puntos de gran necesidad eran en este caso los de fornicación e idolatría. Pero el silencio acerca de los otros dos puntos no puede servir para abrogarlos. Para ello se precisaría de una declaración autorizada de que los otros dos puntos (esto es, comer animales estrangulados y sangre, que en realidad viene a ser lo mismo) quedan abrogados. Esta declaración no existe en la Escritura, que al declarar la libertad de los cristianos procedentes de la gentilidad con respecto a la Ley, hace sin embargo la salvedad de que sí están ligados a estas cuatro cosas *necesarias* (cf. Hch. 15:20) que además eran la expresión de la rebelión del mundo gentil contra Dios (cf. Gn. 9:3–4, una instrucción dada a Noé y a todos sus descendientes; véase Ro. 1). Este punto aparentemente inocuo de comer o no comer sangre no es una sutileza farisaica, sino que en realidad toca a la aceptación o no aceptación de la soberanía de Dios como Señor de todo) (*N. del T.*).

25. No obstante (plēn). Común tras *ouk allo* como preposición con el ablativo (Mr. 12:32, pero aquí una conjunción como en Filipenses 1:18. *Retenedlo* (*kratēsate*). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *krateō*, bien ingresivo (asirse de) o constativo (aferrarse a como un esfuerzo singular y decisivo). Véase el presente de imperativo *kratei* en 3:11 (persistir en sostener). *Hasta que yo venga* (*achri hou an hēxō*). Cláusula temporal indefinida con *achri hou* (hasta el cual tiempo) con el modal *an* y bien el futuro de indicativo en voz activa o bien el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *hēkō* (giro idiomático usual con *achri* en Apocalipsis como en 7:3; 15:8; 20:3, 5).

26. Al que vence y al que guarda (ho nikōn kai ho tērōn). Participios presentes articulares en voz activa de *nikaō* y *tēreō* en el nominativo absoluto (*nominativus pendens*) como en el 3:12, 21, resumidos mediante el dativo *autōi* (le), como en los vv. 7, 17. *Hasta el fin* (*achri telous*). Esto es, *achri hou an hēxō* más arriba. *Autoridad sobre las naciones* (*exousian epi tōn ethnōn*). Los seguidores del Mesías compartirán en su victoria sobre sus enemigos (1:6; 12:5; 19:15).

27. Regirá (RV, V.M., BAS) (poimanei). Futuro en voz activa de *poimainō*, pastorear (de *poimēn*, pastor), también del Salmo 2:8s. Véase otra vez en Apocalipsis 7:17; 12:5; 19:15. *Con vara de hierro* (*en rabdōi sidērāi*). Continuando la cita. Uso instrumental de *en*. *Rabdos* (femenino) es el cetro regio, e indica un gobierno riguroso. *Los vasos del alfarero* (*ta skeuē ta keramika*), sólo aquí en el N.T. *Son desmenuzados* (*suntribetai*). Presente de indicativo en voz pasiva de *suntribō*, un viejo verbo, frotar juntamente, romper en pedazos (Mr. 14:3). *Como yo también he recibido* (*hōs kágō eilēpha*). Perfecto de indicativo en voz activa de *lambanō*. Cristo sigue poseyendo el poder del Padre (Hch. 2:33; Sal. 2:7). *La estrella de la mañana* (*ton asterā ton prōion*). «La estrella la matutina.» En 22:16 es Cristo la estrella resplandeciente de la mañana. El vencedor tendrá al mismo Cristo.

CAPÍTULO 3

1. En Sardis (en Sardesin). A unos cincuenta kilómetros al sureste de Tiatira, la vieja capital de Lidia, rica y antigua capital de Creso, conquistada por Ciro y luego por Alejandro Magno, y el 214 a.C. por Antíoco Epifanes, en la encrucijada de unas vías romanas, en una llanura regada por el río Pactolo. Según Plinio, allí era donde se había descubierto cómo teñir la lana. Era el centro del licencioso culto a Cibeles y siguen allí las ruinas del templo; Ramsay la llama «la ciudad de la Muerte» (*op. cit.*, pág. 354), una ciudad de molice y lujo, de apatía e inmoralidad, «un contraste entre el pasado esplendor y el actual declive imparable» (Charles). Son ésta y Laodicea las que reciben más reprensión de entre las siete iglesias. *Que tiene los siete espíritus de Dios* (*ho echōn ta hepta pneumata tou theou*). Para esta imagen del Espíritu Santo véase 1:4. *Y las siete estrellas* (*kai tous hepta asteras*). Como en 1:16, 20. *Nombre que vives* (*onoma hoti zēis*). Un nombre en contraposición a la realidad. La cláusula *hoti* está en aposición con *onoma*. *Y estás muerto* (*kai nekros ei*). «La paradoja de la muerte bajo el nombre de la vida» (Swete). No una muerte completada (hay un meollo aún vital), pero a punto de morir. Véase la imagen en Santiago 2:17; 2 Corintios 6:9; 2 Timoteo 3:5.

2. Sé vigilante (ginou grēgorōn). Imperativo perifrástico con el presente en voz media de *ginomai* (persiste en venir a ser) y participio presente en voz activa de *grēgoreō* (forma tardía del presente, del perfecto *egrēgora*, y esto de *egeirō*, como en Mt. 24:42), y véase 16:15 también para *grēgoreō*. No dice «levántate de los muertos» (Ef. 5:14), por cuanto hay vestigios de vida. Los que aún viven son interpelados por medio del ángel de la iglesia. *Consolida lo que queda* (*stērisōn ta loipa*). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *stērizō*, hacer estable. Aquellos no realmente muertos, pero en grave peligro. Véase un mandamiento semejante a Tito en Creta (1:5). Cada nuevo pastor afronta un problema así. *Lo que está a punto de morir* (*ha emellon apothanein*). Imperfecto plural en voz activa por los individuos, aunque plural neutro, son considerados como realidades vivientes. El imperfecto contempla la situación «con un delicado optimismo» (Swete) como habiendo pasado la crisis, una especie de imperfecto epistolar. *Porque no he hallado tus obras* (*ou gar heurēka sou erga*). «Porque no he encontrado ninguna de tus obras.» Perfecto de indicativo en voz activa de *heuriskō*. La iglesia como un todo representada por *sou* (tu). *Perfectas* (*peplērōmena*). Participio perfecto pasivo predicado de *plēroō*. Sus obras no han alcanzado la norma divina (*enōpion tou theou mou*), «delante de mi Dios».

3. Recuerda (mnēmoneue). «Ten en mente», como en 2:5. *Pues* (*oun*). Retomando el hilo, y coordinando como en 1:19; 2:5. *Has recibido* (*eilēphas*). Perfecto de indicativo en voz activa de *lambanō*, «como un depósito permanente» (Vincent). *Oíste* (*ēkousas*). Primer aoristo de indicativo en voz activa, el acto de oír en aquel tiempo. *Y sigue guardándolo* (*kai tērei*). Presente de imperativo en voz activa de *tēreō*, «sigue asiéndote de lo que tienes». *Y arrepiéntete* (*kai metanoēson*). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *metanoēō*, «vuelve en el acto». *Pues si no velas* (*ean oun mē grēgorēsēs*). Condición de la tercera clase con *ean mē* y el primer aoristo (ingresivo) de subjuntivo en voz activa de *grēgoreō*, «si entonces no despiertas». *Vendré* (*hēxō*). Desde luego es un futuro activo aquí, aunque probablemente sea aoristo de subjuntivo en 2:25. *Como un ladrón* (*hōs kleptēs*). Como Jesús había ya dicho (Mt. 24:43; Lc. 12:39), y Pablo (1 Ts. 5:2), y Pedro (2 P. 3:10), y como Jesús repetirá más adelante (Ap. 16:15). *No conoces de ningún modo* (*ou mē gnōis*). Una rotunda negación doble *ou mē* con el aoristo segundo de subjuntivo en voz activa de *ginōskō*, aunque algunos MSS. tienen el futuro de indicativo en voz media *gnōsēi*. *A qué hora* (*poian hōran*). Un raro giro idiomático clásico (en acusativo) sobreviviendo en el *Koiné*, en lugar del genitivo de tiempo, algo semejante a Juan 4:52; Hechos 20:16 (Robertson, *Grammar*, págs. 470s.). Una pregunta indirecta con *poian*.

4. Unos pocos nombres (RV77 margen) (oliga onomata). Este uso de *onoma* para designar personas se ve en el *Koiné* (Deissmann, *Bible Studies*, págs. 196s.) como en Hechos 1:15; Apocalipsis 11:13. *No han manchado* (*ouk emolunan*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *molunō* (1 Co. 8:7; 1 P. 1:4), polución. *Andarán* (*peripatēsousin*). Futuro en voz activa de *peripateō*, promesa de comunión con Cristo (*met' emou*, conmigo) «en vestiduras blancas» (*en leukois*), más ajustadamente, *de blanco*, como símbolo de pureza (7:9, 13) como el ángel (Mt. 28:3), posiblemente con una referencia a Enoc (Gn. 5:22). *Porque son dignos* (RV) (*hoti axioi estin*). De andar con Cristo, no dignos en el mismo sentido en que lo son Dios y Cristo (4:11; 5:9), sino en un sentido relativo. Véase Apocalipsis 16:6 para un mal sentido de *axios*.

[p 730] **5. Será vestido (peribaleitai).** Futuro de indicativo en voz media de *periballō*, echar alrededor de uno, aquí y en 4:4 con *en* y en caso locativo, pero generalmente en este libro se emplea con el acusativo de la cosa, retenido en la voz pasiva o con la media (7:9, 13; 10:1; 11:3; 12:1; 17:4; 18:16; 19:8, 13). *De vestiduras blancas* (*en himatiois leukois*). Apparently los cuerpos espirituales en la vida resucitada como en 2 Corintios 5:1, 4 y frecuentemente en Apocalipsis (3:4, 5; 6:11; 7:9, 13s.; 19:8). *Y no borraré* (*ou mē exaleipsō*). Una rotunda negación doble, «de ningún modo», «en absoluto», con *ou mē* y el primer aoristo (o futuro) en voz activa de *exaleiphō*, una antigua palabra, borrar (Hch. 3:19). *Del libro de la vida* (*ek tēs bibliou tēs zōēs*). Caso ablativo con *ek*. Este registro divino aparece en primer lugar en Éxodo 32:32s. y a menudo en el A.T. Ve r Lucas 10:20; Filipenses 4:3; Apocalipsis 13:8; 20:15; 21:27. El libro está en manos de Cristo (13:8; 21:27). *Su nombre* (*to onoma autou*). El nombre del que vence (*ho nikōn*). Una clara reminiscencia de las palabras de Cristo acerca de confesar al Padre a aquellos que le confiesan a Él aquí (Mt. 10:32; Mr. 8:38; Lc. 9:26; 12:8). Fuera que Juan conociera los Evangelios Sinópticos como no (¿y por qué no los iba a conocer?), conocía desde luego estos dichos de Jesús.

7. En Filadelfia (en Philadelphēiāi). A unos 45 kilómetros al sureste de Sardis, en Lidia, una ciudad sujeta a terremotos, reconstruida por Tiberio después del gran terremoto del 17 d.C., y por un tiempo llamada Neo-Cesarea en las monedas, en el distrito vinícola que daba culto a Baco (Dionisios) como la principal deidad, junto a buenas vías romanas y con importancia comercial, aunque no era una ciudad grande; Ramsay la llama «la Ciudad Misionera» para promover la expansión de la civilización grecorromana y luego del cristianismo, presentando posteriormente una tenaz resistencia contra los turcos (1379–1390). Actualmente

tiene el nombre de Ala-Sheder (ciudad rojiza, Charles, por las colinas rojas detrás de ella). La principal oposición contra la fiel y pequeña iglesia surge de los judíos (cf. Ro. 9–11). Hay unos 1.000 cristianos allí en la actualidad. *El Santo, el Verdadero* (*ho hagios, ho alēthinos*). Artículos separados (cuatro en total) para cada punto en esta descripción. «El santo, el genuino.» Asíndeton en griego. En la Vulgata, *Sanctus et Verus*. *Ho hagios* es adscrito a Dios en 4:8; 6:10 (tanto *hagios* como *alēthinos*, lo mismo que aquí), pero a Cristo en Marcos 1:24; Lucas 4:34; Juan 6:69; Hechos 4:27, 30; 1 Juan 2:20, un título reconocido del Mesías como el consagrado puesto aparte. Swete observa que *alēthinos* es *verus* en distinción a *verax* (*alēthēs*). Así se aplica a Dios en 6:10 y a Cristo en 3:14; 19:11 como en Juan 1:9; 6:32; 15:1. *El que tiene la llave de David* (*ho echōn tēn klein Daueid*). Este título proviene de Isaías 22:22, donde Eliaquim como principal mayordomo de la casa real tiene las llaves del poder. Cristo, como el Mesías, tiene el poder exclusivo en el cielo, en la tierra y en el Hades (Mt. 16:19; 28:18; Ro. 14:9; Fil. 2:9s.; Ap. 1:18). Cristo tiene poder para admitir y excluir de su propia voluntad (Mt. 25:10s.; Ef. 1:22; Ap. 3:21; 19:11–16; 20:4; 22:16). *Y ninguno cierra* (*kai oudeis kleisei*). Charles afirma que se trata de una construcción hebrea (futuro de indicativo en voz activa de *kleiō*), y no griega, porque no se corresponde con el participio presente articular justo antes de *ho anoigōn* (el que abre), pero aparece frecuentemente en este libro como en la cláusula que sigue precisamente a continuación, «y ninguno abre» (*kai oudeis anoigei*) frente a *kleiōn* (participio presente en voz activa, abriendo), aunque aquí algunos MSS. leen *kleiei* (presente de indicativo en voz activa, abre).

8. He puesto (*dedōka*). Perfecto de indicativo en voz activa de *didōmi*, «He dado» (un don de Cristo, esta puerta abierta). Véase Lucas 12:51 para un empleo semejante de *didōmi*. *Una puerta abierta* (*thuran ēneōgmenēn*). Participio perfecto (triple reduplicación) predicado en voz pasiva de *anoigō* (v. 7) en caso acusativo, femenino singular. La metáfora de la puerta abierta era muy común (Jn. 10:7–9; Hch. 14:27; 1 Co. 16:9; 2 Co. 2:12; Col. 4:3; Ap. 3:20; 4:1). Probablemente significa aquí una buena oportunidad para el esfuerzo misionero a pesar de la hostilidad judía. *La cual* (*hēnautēn*). Vernáculo pleonástico y repetición hebrea del pronombre personal *autēn* (ella) después del relativo *hēn* (la cual). Una referencia directa a la aserción en el versículo 7. *Porque* (*hoti*). Esta conjunción reanuda la construcción de *oida sou ta erga* (Yo sé tus obras) después del paréntesis (*idou—autēn*, He aquí—cerrar). *Poca fuerza* (*mikran dunamin*). Probablemente «poco poder», poca influencia o peso en Filadelfia, siendo los miembros probablemente de las clases inferiores (1 Co. 1:26s.). *Has guardado* (*kai etērēsas*). «Y sin embargo (uso adversativo de *kai*) guardaste» (primer aoristo de indicativo en voz activa de *tēreō*) mi palabra en alguna crisis de prueba. Véase Juan 17:6 para la frase «guardar la palabra». *No has negado* (*ouk ērnēsō*). Primer aoristo de indicativo en voz media, segunda persona del singular, de *arneomai*. La crisis fue probablemente desatada por los judíos (cf. 2:9), pero ellos se mantuvieron fieles.

9. Entrego (*didō*). Forma tardía en omega del verbo *didōmi*, pero aparece la forma en *-mi* en 17:13 (*didoasin*). Estos convertidos judíos son un don de Cristo. Para este uso de *didōmi* véase Hechos 2:27; 10:40; 14:3. Hay una elipse de *tinās* antes de *ek* como en 2:10 (*ex humōn*) y véase 2:9 para «la sinagoga de Satanás». *A los que dicen* (*tōn legontōn*). «De los que dicen», ablativo plural en aposición con *sunagōgēs*. Acerca de la construcción de *heautous loudaious einai* véase sobre 2:9 (*loudaious einai heautous*, siendo inmaterial el orden de las palabras). *Sino que mienten* (*alla pseudontai*). Presente de indicativo en voz media de *pseudomai*, explicativo positivo, adición aquí a *kai ouk eisin* de 2:9, en contraste también con *ho alēthinos* del versículo 7 y en estilo juanino (Jn. 8:44; 1 Jn. 1:10; 2:4). *Los haré* (V.M.) (*poiēsō autous*). Futuro de indicativo en voz activa de *poieō*, reanudando la profecía tras el paréntesis (*tōn—pseudontai*, que dicen—mas mienten). *Que vengan y se postren* (*hina hēxousin kai proskunēsousin*). Cláusula final, como *facio ut* en latín, con *hina* y el futuro en voz activa de *hēkō* y *proskuneō*. El lenguaje se basa en Isaías 45:14; 60:14. Los judíos esperaban el homenaje de los gentiles, pero este homenaje ellos deberán finalmente darlo a los cristianos (1 Co. 14:24). Con posterioridad, Ignacio (*Philad.* 6) advierte a esta iglesia contra los cristianos judaizantes, quizá como resultado de una gran entrada de judíos. *Y reconozcan* (*kai gnōsin*). La continuación de la cláusula de propósito con *hina*, pero con el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa en lugar de con el menos usual futuro de indicativo. Véanse ambas construcciones también con *hina* en 22:14. Probablemente una reminiscencia de Isaías 43:4 en *egō ēgapēsa se* (te he amado), primer aoristo de indicativo en voz activa.

10. Paciencia (*hupomonēs*). Como en 13:10; 14:12 y también en 2 Tesalonicenses 3:5. *Has guardado* (*etērēsas*)—*Yo también te guardaré* (*kágō se tērēsō*). Aoristo de indicativo en voz activa y futuro en voz activa que se corresponden entre sí. Para un juego similar con los tiempos de este verbo por parte de Cristo, véase Juan 17:6 (*tetērēkan*), 11 (*tērēson*), 12 (*etērōun*). *De la hora de la prueba* (*ek tēs hōras tou peirasmou*). Este uso de *ek* después de *tēreō* en Juan 17:15, *apo* en Santiago 1:27. La prueba trae frecuentemente tentaciones (Stg. 1:2, 13). Jesús la resistió (He. 12:1s.) y Él les ayudará. Sigue habiendo una iglesia en Filadelfia a pesar de los turcos. *Que está para venir* (*tēs mellousēs erchesthai*). Concordando con *hōras* (femenino), no con *peirasmou* (masculino). *Sobre el mundo entero* (*epi tēs epokoumenēs holēs*). La tierra (*gēs*) habitada, como en Apocalipsis 12:9; Lucas 2:1; Hechos 16:6, etc.), no la tierra física, sino el mundo de los hombres, como se explica en la siguiente cláusula. *Para probar* (*peirasai*). Primer aoristo de infinitivo en voz activa, de propósito, de *peirazō*, probablemente tentar (cf. los demonios en 9:1–21), no meramente para afligir (2:10). *Que moran sobre la tierra* (*tous katoikountas epi tēs gēs*). Participio presente articular en voz activa de *katoikeō*, explicando «el mundo entero» acabado de mencionar.

11. Vengo en seguida (*erchomai tachū*). Como en 2:16; 22:7, 12, 20. «El tema fundamental del libro» (Beckwith). Pero permitamos el sentido que para el autor tiene «en seguida». *Retén lo que tienes* (*kratei ho echeis*). Una especie de lema para cada iglesia (2:25). *Para que ninguno tome* (*hina mēdeis labēi*). Cláusula de propósito con *hina* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *lambanō*. Aquí de quitar «tu corona» (2:10), que será verdaderamente tuya si es ganada y no perdida por el fracaso (2 Ti. 4:8). En tal caso irá a otro (Mt. 25:28; Ro. 11:17s.).

12. Al que venza (*ho nikōn*). Nominativo absoluto como en 2:26, resumido por el acusativo *auton* (a él). *Columna* (*stulon*). Viejo término para designar una columna, en el N.T. solamente aquí y en 10:1; Gálatas 2:9; 1 Timoteo 3:15. Un uso metafórico y personal con el doble sentido de quedar firmemente establecido y dando estabilidad al edificio. Filadelfia era una ciudad situada en una zona sísmica. «Santuario» (*naos*) es aquí también metafórico (7:15), como en 1 Timoteo 3:15 para el pueblo de Dios. En 21:22 leemos que no hay templo en la Jerusalén celestial (21:10–22:5) que desciende de Dios como la nueva Jerusalén con Dios mismo como el templo de ella, aunque el templo metafórico es mencionado en 7:15. *Nunca más saldrá de allí* (*exō ou mē elthēi*). Una intensa negación doble *ou mē* con el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *erchomai*. El sujeto es *ho nikōn* (el que vence). «Finalmente se logra la inmutabilidad de carácter» (Charles). Él, como el *stulos* (columna), permanece en su lugar. *Sobre él* (*ep' auton*). Sobre *ho nikōn* (el vencedor), no sobre la columna (*stulos*). Recibe este triple nombre (de Dios, de la ciudad de Dios, de Cristo) sobre su frente (14:1; 7:3; 17:5; 22:4) así como el sumo sacerdote llevaba el nombre de Jehová sobre su frente (Éx. 28:36, 38), el nuevo nombre (2:17), sin ningún poder mágico ni talismánico, sino como prueba de posesión por parte de Dios, como ciudadano de la [p 731] Nueva Jerusalén, con el nuevo símbolo de la gloriosa personalidad de Cristo (Ap. 19:12), en contraste con la marca de la bestia sobre otros (13:17; 14:17). Para la ciudadanía en la ciudad de Dios véanse Gálatas 4:26; Filipenses 3:20; Hebreos 11:10; 12:22; 13:14). *La nueva Jerusalén* (*tēs kainēs Ierousalēm*). No *neas* (joven), sino *kainēs* (novedosa). Véase también 21:2, 10 y antes de aquí en Gálatas 4:26 y Hebreos 12:22. Charles distingue entre la Jerusalén antes del juicio final y esta nueva Jerusalén después de aquel acontecimiento. ¡Quizá sea así! En Apocalipsis siempre tenemos esta forma de *Ierousalēm* (3:12; 21:2, 10), pero en el Evangelio de Juan es *Hierosoloma* (1:19, etc.). *La cual desciende* (*hē katabainousa*). Caso nominativo en aposición con el precedente genitivo *poleōs*

como en 1:5; 2:20, etc. *Mi nombre nuevo* (to onoma mou to kainon). Para lo cual véase 2:17; 19:12, 16. El mismo Cristo recibirá un nuevo nombre junto con todo lo demás en el mundo futuro (Gressmann).

14. En Laodicea (en Laodikeai). A unos sesente y cinco kilómetros al sureste de Filadelfia y también a unos sesenta y cinco al este de Éfeso, la última de las siete iglesias a las que se interpela con mensajes especiales, sobre el río Lyco, en el límite de Frigia, cerca de Colosas y de Hierápolis, destinataria de dos cartas de Pablo (Col. 4:16), sobre la gran ruta comercial proveniente de Éfeso al este, y centro de una gran actividad manufacturera (especialmente alfombras y vestidos de lana) y financiera (Ramsay, *Cities and Bishoprics of Phrygia*, pág. 40ss.), centro del culto a Esculapio y sede de una escuela de medicina, y también de un tribunal provincial; en ella residió Cicerón durante un tiempo y desde donde escribió muchas de sus cartas, y allí residían muchos judíos; Ramsay (*op. cit.*, pág. 413) la llama «la Ciudad de las Componendas»; su iglesia fue aparentemente fundada por Epafras (Col. 1:7; 4:12s.), y es ahora una ruina abandonada, una de las seis ciudades que tenían este nombre (que significa el derecho del pueblo). No se hace encomio alguno a esta iglesia, sino únicamente reproches por su tibieza. *El Amén* (ho Amēn). Aquí sólo como nombre personal (con el artículo masculino) aunque en Isaías 65:16 tenemos «el Dios de Amén», entendido en la LXX como «el Dios de verdad» (ton theon ton alēthinon). Aquí se aplica a Cristo. Véase 1:5 para *ho martus ho pistos* (el testigo fiel) y 3:7 para *ho alethinos* (el genuino), «cuyo testimonio nunca se aparta de la verdad» (Swete). *El principio de la creación de Dios* (hē archē tēs ktiseōs tou theou). No la primera de las criaturas, como sostenían los arrianos anteriormente —y hoy día los unitarios—, sino la fuente originaria de la creación a través de quien obra Dios (Col. 1:15, 18, pasaje probablemente conocido por los laodicenses, Jn. 1:3; He. 1:2, como queda claro por 1:18; 2:8; 3:21; 5:13).

15. Ni ... frío (oute psuchros). Vieja palabra proveniente de *psuchō*, enfriarse (Mt. 24:12), en el N.T. sólo en Mateo 10:42 y en este pasaje. *Ni caliente* (oute zestos). Forma verbal tardía proveniente de *zeō*, hervir (Ro. 12:11), hervorosamente caliente, sólo aquí en el N.T. *Ojalá fueses* (*ophelon* ēs). Un deseo acerca del presente con *ophelon* (realmente *ōphelon*, segundo aoristo de indicativo en voz activa de *opheilō* sin aumento) como en 2 Corintios 11:1, donde el antiguo griego empleaba *eithe* o *ei gar*. Véase 1 Corintios 4:8 para el aoristo de indicativo y Gálatas 5:12 para el futuro.

16. Tibio (chliaros). Viejo adjetivo de *chliō*, licuar, fundir, sólo aquí en el N.T. *Voy a* (*mellō*). «Estoy a punto de.» *Vomitarte* (*se emesai*). Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *emeō* (cf. nuestro término «emético»), el viejo verbo significando vomitar, rechazar con extremada repugnancia; sólo aquí en el N.T.

17. Yo soy rico (hoti plousios eimi). Recitativo *hoti* como dos puntos antes de una cita directa. Viejo adjetivo proveniente de *ploutos*, riquezas. Laodicea era una ciudad rica, y la iglesia «introdujo el orgullo de las riquezas en su vida espiritual» (Swete). *Me he enriquecido* (*peploutēka*). Perfecto de indicativo en voz activa de *plouteō*, viejo verbo proveniente de *ploutos*, usado aquí de unas imaginarias riquezas espirituales que la iglesia no poseía, precisamente lo opuesto a la iglesia en Esmirna (pobres en riquezas, ricos en gracia). Esta iglesia estaba en una ciudad rica, y era rica en orgullo y pretensiones, pero pobre en gracia, e ignorante de su pobreza espiritual (*ouk oidas*, no sabes). *Desventurado* (*ho talaipōros*). Viejo adjetivo de *tlaō*, soportar, y *pōros*, un callo, afligido, en el N.T. sólo aquí y en Romanos 7:24. Obsérvese el único artículo en el predicado con todos estos cinco adjetivos unificando la imagen de un acusado énfasis sobre «tú» (*su*), «tú que te jactas». *Miserable* (*eleēinos*). Digno de lástima, como en 1 Corintios 15:19. *Pobre* (*ptōchos*). Véase 2:9 para pobreza espiritual. Quizá se tenga en mente algún ejemplo local de autocomplacencia. *Ciego* (*tuphlos*). Ceguera espiritual, como frecuentemente (Mt. 23:17), y obsérvese «colirio» en el versículo 18. *Desnudo* (*gumnos*). «Esta figura completa la imagen de verdadera pobreza» (Beckwith). Véase 15 y 16.

18. Te aconsejo (sumbouleuō). Presente de indicativo en voz activa, un viejo compuesto de *sumboulos*, consejero (Ro. 11:34), como en Juan 18:14. Casi irónico en su tono. *Compres* (*agorasai*). Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *agorazō* (de *agora*, plaza de mercado), por ricos que ellos se consideren. *De mí* (*par' emou*). De mi lado, enfático. *Refinado por fuego* (*pepurōmenon ek puros*). Participio perfecto en voz pasiva de *puroō* (como en 1:15), y la metáfora prosseguida con *ek puros*, «encendido con fuego». Pureza lograda mediante la eliminación de la ganga (Sal. 66:10), cf. 1 Pedro 1:7. *Para que seas rico* (*hina ploutēsēis*). Cláusula de propósito con *hina* y el aoristo primero ingresivo en voz activa de *plouteō*, riquezas espirituales. *Para que te cubras* (*hina peribalēi*). Cláusula de propósito con *hina* y aoristo segundo de subjuntivo en voz media (directa) de *periballō*, echar alrededor de uno como en 3:5. *No quede al descubierto* (*mē phanerothēi*). Cláusula de propósito continuado con la negación *mē* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *phaneroō*. *Desnudez* (*gumnotētos*). Una palabra tardía y rara proveniente de *gumnos*, desnudo, en el N.T. sólo aquí, en 2 Corintios 11:27; Romanos 8:35. Cf. Apocalipsis 16:15; 20:13; 2 Corintios 5:2s. *Colirio* (*kollourion*). Diminutivo de *kollura* (un pan basto de forma cilíndrica), objeto de *agorasai*, nombre del famoso polvo frigio para los ojos que se fabricaba en Laodicea (Charles). El latín *collyrium* (usado de ungüento para los ojos por Horacio y Juvenal). *Unge* (*egchrisai*). Primer aoristo de infinitivo en voz activa (epexeagógico) de *egchriō*, un compuesto tardío (*en, chriō*, Estrabón, Epicteto), untar frotando, sólo aquí en el N.T. *Para que veas* (*hina blepēis*). Otra cláusula de propósito con *hina* y el presente de subjuntivo en voz activa (sigas viendo).

19. Traducción libre de Proverbios 3:12 (en He. 12:6), pero con *hous ean* (relativo indefinido plural) en lugar de *hon* (relativo definido singular), con *philō* en lugar de con *agapāi* y con la primera persona *paideuō* en lugar de *paideuei* (el Señor disciplina, de *pais*, niño, la instrucción de un niño) y con la adición de *elegchō* (reprender). Sé ... *celoso* (*zēleue*). Presente de imperativo en voz activa de *zēleuō*, en buen sentido (de *zēlos*, *zeō*, hervir), en oposición a la tibieza de ellos, sólo aquí en el N.T. (en otros lugares *zēloō*), «prosigue siendo celoso». Arrepiéntete (*metanoēsōn*). Primer aoristo ingresivo de imperativo en voz activa de *metanoēō*.

20. Yo estoy a la puerta (hestēka epi tēn thuran). Perfecto en voz activa de *histēmi* (intransitivo). Imagen de la venida del Señor, como en Mateo 24:33; Santiago 5:9, pero cierto también de la respuesta individual al llamamiento de Cristo (Lc. 12:36) como se ve en el gran cuadro de Holman Hunt. Algunos ven también un uso de Cantares 5:2. *Si alguno oye—y abre* (*ean tis akousēi kai anoixēi*). Condición de la tercera clase con *ean* y *anoigō*. Véase Juan 10:3; 18:37. Véase la imagen invertida (Swete) en Lucas 13:25 y Mateo 25:10. *Entraré a él* (*eiseleusomai*). Futuro en voz media de *eiserchomai*. Véase Marcos 15:43; Hechos 11:3 para *eiserchomai* pros, entrar en casa de alguien. Cf. Juan 14:23. *Cenaré* (*deipnēsō*). Futuro en voz activa de *deipneō*, viejo verbo, de *deipnon* (cena), como en Lucas 17:8. La comunión en el reino mesiánico (Lc. 22:30; Mr. 14:25; Mt. 26:29). Puramente metafórico, como está claro en 1 Corintios 6:13.

21. Al que venza (ho nikōn). Otra vez nominativo absoluto como en 3:12, pero resumido esta vez mediante el dativo *autōi* como en 2:26. *Que se siente* (*kathisai*). Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *kathizō*. Esta promesa sale de la profecía de que los santos compartirán en el gobierno del Mesías, que fue hecha a los Doce (Mt. 19:28; Lc. 22:29s.), repetida por Pablo (1 Co. 6:2s.), y magnificada en Apocalipsis 22:1–5 (para siempre, 2 Ti. 2:11s.). Jacobo y Juan se tomaron esta promesa literalmente (Mr. 10:40), no metafóricamente. Así como yo he vencido (*hōs kágō enikēsa*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *nikaō*, mirando retrospectivamente a la victoria como ya lograda en el pasado. En Juan 16:33 Jesús, antes de la cruz, dice *Egō nenikēka ton kosmon* (perfecto en voz activa), enfatizando el efecto permanente de la victoria. *Me he sentado* (*ekathisa*). «Tomé asiento» (He. 1:3), donde Cristo está ahora (Ap. 22:3; Col. 3:1). Cf. 1 Juan 5:4; Apocalipsis 2:27s. Cada uno de estos siete mensajes comienza y termina de manera semejante. Cada uno de ellos es el mensaje del Cristo y del Espíritu Santo al ángel de la iglesia. Cada uno de ellos tiene un mensaje especial apropiado a la condición presente de cada iglesia. En cada caso, la persona que vence tiene una promesa de bendición. Cristo el Pastor conoce a sus ovejas, y expone en cada caso el peligro particular.

1. Después de esto (meta tauta). Un cambio de panorama, no cronológico (7:1, 9; 15:5; 18:1; 19:10). Esta visión es del cielo, no de la tierra como en el caso de los capítulos 1 a 3. La primera visión de Cristo y los mensajes a las siete iglesias comenzaron en 1:12s. Esta nueva visión del trono en el cielo (4:1-11) sucede a aquello a lo que se hace aquí alusión. *Vi (eidon)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *horaō*. *He aquí (V.M.) (idou)*. Exclamación de vívida emoción, al abrirse aquello a la mirada de Juan. No ejerce efecto alguno en la estructura, y el caso nominativo *thura* (puerta) sigue a ello. *Abierta (ēneōigmenē)*. Participio perfecto (triple reduplicación) en voz pasiva de *anoigō* como en 3:8 (puerta de oportunidad) y 3:20 (puerta del corazón), aquí la puerta de la revelación (Swete). *En el cielo (en tōi ouranōi)*. Como en Ezequiel 1:1; Marcos 1:10; Juan 1:51. En Apocalipsis siempre aparece en singular excepto en 12:12. *La primera (hē protē)*. Referencia a 1:10. *Que hablaba (lalousēs)*. De *laleō*, más bien el *legousēs* de 1:10, de *legō*, concordando tanto con *salpiggos* (trompeta). *Decía (legōn)*. Participio presente en voz activa («diciendo») de *legō*, repitiendo la idea de *lalousēs*, pero en nominativo, singular masculino, construido con *phōnē* (singular femenino), construcción según el sentido debido a la persona tras la voz, como en 11:15; 19:14. *Sube (anaba)*. Una forma breve *Koiné* para *anabēthi* (segundo aoristo de imperativo en voz activa de la segunda persona del singular de *anabainō*). *Acá (hodē)*. *Te mostraré (deixō)*. Futuro en voz activa de *deiknumi* en el mismo sentido en 1:1. *Después de éstas (meta tauta)*. Algunos editores (Westcott y Hort) conectan estas palabras con el comienzo del versículo 2.

2. Y al instante estuve en espíritu (euthēs egenomēn en pneumatī). Pero Juan ya había «venido a estar en espíritu» (1:10, la mismísima frase). Quizá aquí sea aoristo de indicativo efectivo en voz media mientras que aoristo ingresivo en 1:10 (secuela o resultado, no entrada), «En el acto me vi en el Espíritu» (Swete), no «vine a estar en el Espíritu» como en 1:10. *Estaba colocado (ekeito)*. Imperfecto en voz media de *keimai*, viejo verbo, empleado como pasivo de *tithēmi*. Al abrirse la visión, Juan ve el trono ya en su sitio como la primera cosa en el cielo. Esta atrevida imaginería se encuentra principalmente de 1 Reyes 22:19; Isaías 6:1ss.; Ezequiel 1:26-28; Daniel 7:9s. No debería olvidarse que este lenguaje es una gloriosa imaginería, no objetos reales en el cielo. Dios es espíritu. La imagen de Dios en el trono es común en el A.T. y en el N.T. (Mt. 5:34s.; 23:22; He. 1:3 y en casi cada capítulo de Ap., 1:4, etc.). El empleo de *kathēmenos* (sentado) como nombre de Dios es como la evitación hebrea del nombre de *Yahweh* y se distingue del Hijo en 6:16 y 7:10. *En el trono (epi ton thronon)*. *Epi* con el acusativo, como en 4:4; 6:2, 4s.; 11:16; 20:4, pero en los vv. 9 y 10, 4:1, 7, 11; 6:16; 7:15 tenemos *epi tou thronou* (genitivo), en tanto que en 7:10; 19:14; 21:5 tenemos *epi tōi thronōi* (locativo) sin una gran distinción en la idea resultante.

3. En aspecto (horasei). Caso locativo de *horasis*, un antiguo término (de *horaō*, ver) para apariencia (en apariencia) como en Ezequiel 1:5, 26. *Semejante ... a piedra de jaspe (homoios iaspidi)*. Caso asociativo instrumental de *ispis*, una vieja palabra (persa), empleada para piedras de diferentes colores, una opaca como el ópalo, otra translúcida (21:11, 18s., posiblemente aquí, los únicos ejemplos del N.T.), y otra roja o amarilla (Is. 54:12). Algunos incluso creen que aquí designa al diamante. Desde luego, no se trata de nuestro moderno y barato jaspe. *Sardio (sardiōi)*. Un viejo término, en el N.T. solamente aquí y en 21:20. La cornalina u otra piedra roja, derivada de Sardis (Plinio). *Arco iris (iris)*. Una vieja palabra, en el N.T. sólo aquí y en 10:1. De Ezequiel 1:28. *A la esmeralda (smaragdinōi)*. Adjetivo (de *smaragdos*, Ap. 21:19), de esmeralda (súpase *lithōi*), en caso instrumental asociativo después de *homoios*. Juan no ve ninguna forma de Dios (Éx. 24:10), sino sólo las resplandecientes gemas. «En la visión el resplandeciente lustre del *iaspis* y el rojo violento del *sard* quedan aliviados por el halo (*iris*) de esmeralda que rodea el Trono» (Swete). Un círculo completo.

4. Alrededor del trono (kuklothen tou thronou). Aquí como una preposición con el genitivo, aunque es sólo un adverbio en 4:8 (los únicos ejemplos en el N.T. excepto el Textus Receptus en 5:11). *Veinticuatro tronos (thronoi eikosi tessares)*. Así P y Q, pero Aleph y A tienen el acusativo *thronous* (súpase *eidon* de 4:1) y *tessares* (caso acusativo en -es). Este círculo adicional de tronos más allá del gran trono. *Vi ... a veinticuatro ancianos (eikosi tessaras presbuteros)*. No hay *eidon* en el texto, pero el caso acusativo lo demanda. Veinticuatro, como número simbólico, sólo aparece en este libro y sólo para estos ancianos (4:4, 10; 5:8; 11:16; 19:4). No sabemos realmente por qué se elige este número; quizá dos ancianos por tribu, quizá las doce tribus y los doce apóstoles (judaísmo y cristianismo), quizá los veinticuatro órdenes sacerdotales de los hijos de Aarón (1 Cr. 24:1-19), tal vez algún orden angélico (Col. 1:16) del que nada sabemos. Cf. Efesios 2:6. *Sentados (kathēmenous)*. En sus tronos. *Cubiertos (peribēblēmenous)*. Participio perfecto en voz pasiva de *periballō* (echar alrededor). *De ropas blancas (himatiois leukois)*. Caso locativo aquí como en 3:5 (con *en*), aunque acusativo en 7:9, 13. *Coronas de oro (stephanous chrousous)*. Caso acusativo otra vez como *presbuteros* después de *eidon* (4:1), no *idou*. En 19:14 se añade *echōn* (teniendo). Juan emplea *diadēma* (diadema) para la corona regia en 12:3; 13:1; 19:12, pero no hay certidumbre de que en griego tardío se observase siempre la antigua distinción entre *diadema* como corona regia y *stephanos* como guirnalda del vencedor.

5. Del trono (ek tou thronou). De vuelta al trono mismo. La imaginería es similar a la de Éxodo 19:16; 24:9s.; Ezequiel 1:22, 27. *Salen (ekporeuontai)*. Un gráfico presente histórico. *Relámpagos y fragor de truenos (astrapai kai phōnai kai brontai)*. Así exactamente en 11:19; 16:18, pero en 8:5 con *brontai* primero, *astrapai* al final, todas ellas palabras viejas y comunes. «La tempestad, en poesía hebrea, es un símbolo familiar del poder divino: cf., p.e., 1 Samuel 2:10; Salmos 18:9s.; Job 37:4s.» (Swete). *Siete lámparas de fuego (hepta lampades puros)*. Un retorno al nominativo (*idou*, no *eidon*) con *ēsan* (estaban) sobrentendido. Una metáfora que aparece en Ezequiel 1:13 y Zacarías 4:12ss. Nuestra palabra «lámpara», pero aquí una antorcha como en 8:10, identificada con el Espíritu Santo (los Siete Espíritus de Dios) como en 1:4; 3:1, no *luchniai* (portalámparas) como en 1:12, 20, ni *luchnos*, una lámpara de mano con aceite (Mt. 5:15). «Estas antorchas arden perpetuamente delante del trono de Dios» (Swete).

6. Como un mar de vidrio (hōs thalassa hualinē). Viejo adjetivo (de *hualos*, vidrio, 21:18, 21), en el N.T. sólo aquí y en 15:2. Posiblemente de *hueli* (llueve), como una gota de agua. En todo caso aquí se trata de la apariencia, no el material. El vidrio se fabricaba en Egipto hace 4.000 años. En Éxodo 24:10 los ancianos ven bajo los pies de Dios, en la teofanía, como un embaldosado de záfiro (cf. Ez. 1:26). La semejanza de la apariencia del cielo con el mar sugiere la metáfora aquí (Beckwith). *Semejante al cristal (homoia krustallōi)*. Caso asociativo instrumental después de *homoia*. Una vieja palabra, de *kruos* (hielo y a veces empleado en este sentido); en el N.T. sólo aquí y en 22:1, no semiopaco, sino transparente como el cristal de roca. *En medio del trono (kuklōi tou thronou)*. Meramente un adverbio en el caso locativo (Ro. 15:19), como preposición en el N.T. sólo aquí y en 5:11; 7:11. Esto parece significar que en cada uno de los cuatro lados del trono estaba uno de los cuatro seres vivientes, bien estacionario o moviéndose rápidamente alrededor (Ez. 1:12s.). *Cuatro seres vivientes (tessera zōa)*. No *thēria* (fieras) sino seres vivientes. Desde luego relacionados con los *zōa* de Ezequiel 1 y 2, que son querubines (Ez. 10:2, 20), aunque aquí varían los detalles en cuanto a los rostros y las alas, con un significado propiamente juanino, probablemente representando la creación en contraste con los redimidos (los ancianos). *Llenos de ojos (gemonta ophthalmōn)*. Participio presente en voz activa de *gemnō*, estar lleno de, con el genitivo, significando aquí una inteligencia ilimitada (Beckwith), la incesante vigilancia de la naturaleza (Swete).

7. Semejante a un león (homoion leonti). Otra vez caso asociativo instrumental. En Ezequiel (1:6, 10) cada *zōon* tiene cuatro rostros, pero aquí cada uno tiene un rostro diferente. «Las cuatro formas representan todo lo más noble, fuerte, sabio y veloz en la naturaleza» (Swete). Pero no es necesario tratar de encontrar un simbolismo en cada rostro aquí, como la antigua identificación, carente de base, con los Cuatro Evangelistas (el león para Marcos, el hombre para Mateo, el buey para Lucas, el águila para Juan). *Moschos* es primeramente un brote, luego se aplica a los jóvenes de los animales, luego a un becerro (macho o hembra) como en Lucas 15:23, 27, 30, o a un buey crecido (Ez. 1:10). *Tiene (echōn)*. Masculino singular (algunos MSS. dan *echon* singular neutro concordando con *zōon*)

del participio presente en voz activa de *echō*, cambiando la construcción con *triton zōon* casi como un verbo finito como en el versículo 8. *Rostró como de hombre* (*prosōpon hōs anthrōpou*). Muestra que la semejanza en cada caso se extendía sólo al rostro. *Semejante a un águila volando* (*homoion aetōi petomenōi*). Participio presente en voz media de *petomai*, volar, un viejo verbo, en el N.T. solamente en Apocalipsis 4:7; 8:13; 12:14; 14:6; 19:17. El *aetos* en Mateo 24:28 y Lucas 17:37 puede ser una forma de buitre yendo en busca de carroña, pero no en Apocalipsis 8:13; 12:14.

8. Cada uno de ellos (*hen kath' hen autōn*). «Uno por uno de ellos», un giro idiomático vernáculo como *heis kata heis* en Marcos 14:19. *Tenían* (*echōn*). Otra vez participio masculino, como en el versículo 7, [p 733] aunque *zōon* es neutro. *Seis alas* (*ana pterugas hex*). Uso distributivo de *ana*, «seis alas cada uno» como en Lucas 10:1 (*ana duo*, por doses). Como Isaías 6:2; no como Ezequiel 1:6, donde únicamente se adscriben cuatro alas a cada. *Están llenos de* (*gemousin*). Verbo plural, aunque *zōa* es neutro, para individualizar a cada uno. *Alrededor y por dentro* (*kuklothen kai esōthen*). Quizá delante y detrás (4:6) y debajo de las alas, «señalando a las secretas energías de la naturaleza» (Swete). *Cesan* (*anapausin*). Véase también 14:11. Vieja palabra (de *anapauō*, relajarse), como en Mateo 11:29. Dios y Cristo no cesan en su actividad (Jn. 5:17). «Esta incesante actividad de la naturaleza bajo la mano de Dios es un incesante tributo de alabanza» (Swete). *Día y noche* (*hēmeras kai nuktos*). Genitivo de tiempo, de día y de noche. *Santo, santo, santo* (*hagios, hagios, hagios*). «La tarea de los Querubim junto con los Seraphim y los Ophannim es cantar las alabanzas de Dios» (Charles) en el *trisagion* (la triple repetición de *hagios*). *Es el Señor Dios* (*Kurios ho theos*). Véase Isaías 6:3. La cópula *estin* (es) no va expresada en el original, pero está implicada. *Todopoderoso* (*ho pantokrator*). «El Todopoderoso.» Véase sobre 1:8. *El que era, el que es, y el que ha de venir* (*ho ēn kai ho ōn kai ho erchomenos*). Justo como en 1:4, 8, pero con el orden cambiado.

9. Cuando los seres vivos dan (*hotan dōsousin ta zōa*). Cláusula temporal indefinida con *hotan* y el futuro de indicativo en voz activa (*dōdousin*) en lugar de el más común segundo aoristo de subjuntivo en voz activa (*dōsin*) con la noción de repetición en lugar de una continuación sin solución de continuidad, «siempre que dan». La adscripción de alabanza y gloria a Dios por parte de los cuatro seres vivos (representantes de la naturaleza) es correspondido por una adoración consecuente de los redimidos (los veinticuatro ancianos). «La vida creada adora al Increado» (Swete), «al que vive por los siglos de los siglos».

10. Se postran (*pesountai, futuro en voz media de piptō*), «se postrarán»; *adoran* (*proskunēsousin, futuro en voz activa de proskuneō*), «adorarán»; *echan sus coronas* (*balousin tous stephanous, futuro en voz activa de ballō*), «echarán sus coronas». Las dos acciones de los dos grupos (seres vivos, ancianos) son coordinadas (simultáneamente en la repetición). Reconocen así que toda esta regia dignidad proviene de Dios, que es Rey de reyes y Señor de señores. Charles toma a los ancianos, sin embargo, como ángeles, no hombres redimidos.

11. Señor nuestro y Dios nuestro (*ho kurios kai ho theos hēmōn*). La forma nominativa aquí empleada como vocativa, como en Juan 20:28 y a menudo. *De recibir* (*labein*). Segundo aoristo de infinitivo en voz activa, epexeagético, de *lambanō* con *axios* (digno). *La gloria* (*tēn doxan*). El artículo se refiere a *doxan* en el versículo 9, y así es con *tēn timēn* (la honra), aunque *tēn dunamin* (el poder) no está en el versículo 9, pero es el poder que debe ser adscrito a Dios. *Tú creaste* (*su ektisas*). Énfasis en *su* (tú), primer aoristo de indicativo en voz activa de *ktizō*, el verbo empleado acerca del acto de la creación por Pablo en Colosenses 1:16 (*ektisthē, ektistai*), aoristo constativo dando una imagen sumaria del todo (no como proceso). *Por tu voluntad* (*día to thelēma sou*). Razón para la creación del universo como en Hebreos 2:10 (*di' hon*). *Fueron* (*ēsan*). Tiempo imperfecto con una mirada pasajera al universo como un hecho, posiblemente una existencia potencial en el propósito de Dios en el pasado eterno antes de la creación factual en el tiempo. *Y fueron creadas* (*kai ektisthēsan*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva del mismo verbo, *ktizō*, acabado de emplear, y en el plural, mientras que Pablo (Col. 1:16) usa el singular *ektisthē*. Véase 1 Corintios 8:6. La voluntad de Dios obró por medio del Logos (Cristo).

CAPÍTULO 5

1. En la mano derecha (*epi tēn dexian*). «Sobre la mano derecha» (*epi*, no *en*), la palma abierta. Un lenguaje antropomorfo sacado de Ezequiel 2:9s. *Un libro* (*biblion*). Diminutivo de *biblos*, pero no usado ya así, apareciendo en lugar de ello *biblaridion* (10:2). *Escrito* (*gegrammenon*). Participio perfecto en voz pasiva predicado de *graphō*. *Por dentro y por fuera* (*esōthen kai opisthen*). «Dentro y fuera». Descripción de un rollo como en Lucas 4:17, no un códice como algunos académicos piensan. Por lo general, estos rollos de papiro eran escritos solamente por dentro, pero éste estaba tan lleno de cosas que estaba escrito también por la parte de atrás (*opisthen*), y así era un *opistho-graphon* como el que se ve en Ezequiel 2:10. Hay muchas interpretaciones alegóricas de este hecho que no van a ser examinadas. *Sellado* (*katesphragismenon*). Participio perfecto pasivo predicado de *katasphegizō*, viejo compuesto (uso perfectivo de *kata*), sellar arriba, sólo aquí en el N.T. *Con siete sellos* (*sphragisin hepta*). Caso instrumental de *sphragis*, vieja palabra usada en varios sentidos, prueba de autenticación (1 Co. 9:2; Ro. 4:11), anillo de sello (Ap. 7:2), impresión hecha por el sello (Ap. 5:1, 2, 5, 9; 6:1, 3, 5, 7, 9, 12; 8:1). «En la ley romana, un testamento llevaba los siete sellos de los siete testigos» (Charles). Pero este libro sellado de condenación no precisa de otros testigos que la voluntad de Dios. Alford ve en el número siete meramente la integridad de los propósitos de Dios.

2. Un ángel fuerte (*aggelon ischuron*). Uno necesario (10:1; 18:21), «cuyo llamamiento pudiera alcanzar a los más alejados límites del universo» (Beckwith), y así «a gran voz» (*en phōnēi megalēi*, en una gran voz, como en 14:7, 9, 15, y sin *en* en 5:12; 6:10; 7:2, 10; 8:13, etc.). Véase *en ischurāi phōnēi* (18:2). *Proclamando* (*kērussonta*). Participio presente predicado en voz activa de *kērussō*, proclamar, predicar. *Digno de abrir ... y desatar* (*axios anoixai kai lusai*). Digno por rango y carácter (cf. Jn. 1:27) así como por capacidad (*edunato*, v. 3), seguido por dos infinitivos (primer aoristo en voz activa) de *anoighō* y *luō*, aunque se puedan emplear *hina* y el subjuntivo después de *axios* como en Juan 1:27. Aquí *axios* es como *hikanos* (capaz, calificado) como en Mateo 8:8. Los artículos que aparecen aquí (*to, tas*) se refieren al libro y a los sellos en el versículo 1. Es un *husteron-proteron*, por cuanto el desatamiento de los sellos precede a la apertura del libro.

3. En (*en*) con locativo (*ouranōi*), *epi* (sobre) con el genitivo (*gēs*), *hupokatō* (bajo) con el ablativo (*gēs*), como en el versículo 13, incluyendo la totalidad del universo, como en Éxodo 20:4 (Fil. 2:10). Los MSS. varían en las conjunciones negativas después de *oudeis* (nadie) entre *oude—oude* (continuativo, y no—ni) y *oute—oute* (disyuntivo, ni—ni). *Ni mirarlo* (*blepein auto*). Esto es, mirar el contenido del libro. El universo declina el desafío.

4. Yo lloraba mucho (*egō eklaion polu*). Imperfecto en voz activa de *klaīō*, pintoresco y descriptivo, seguía llorando mucho; tiempo natural en estas vívidas visiones (1:12; 2:14; 5:4, 14; 6:8, 9; 10:10; 19:14; 21:15). Quizá llorando abiertamente. *Fue hallado* (*heurethē*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *heuriskō*. *Digno* (*axios*). Nominativo predicativo después de *heurethē*.

5. Uno de los ancianos (*heis ek tōn presbutērōn*). «Uno de entre los ancianos» de 4:4, 10 (*ek* con el ablativo, 8 veces en Apocalipsis, 12 en el Cuarto Evangelio, 10 en el resto del N.T., en lugar del mero genitivo partitivo). No hay ninguna razón concreta para un anciano como el agente en preferencia a otro (7:13). *Dijo* (*legei*). «Dice.» Un vívido y dramático presente. *No llores* (*mē klaie*). «Deja de llorar» (prohibición con *mē* y el presente de imperativo en voz activa de *klaīō*. *El León* (*ho leōn*). Satanás es llamado león por Pedro (1 P. 5:8), pero la metáfora pertenece asimismo a Jesús. Judá es llamado un león en la bendición de Jacob (Gn. 49:9), y Jesús lo es como el mayor de la tribu de Judá, «la Raíz de David» (*hē riza Dauid*, Is. 11:1, 10) o la Rama de esta raíz (el Mesías). *Ha vencido* (*enikēsen*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *nikaō*, «venció», que viene primero en la oración como «el gran hecho histórico de la victoria del Cristo» (Swete).

6. Y vi (kai eidon). Movido por las palabras del anciano en el versículo 5 (*idou*, he aquí). «Observé.» En medio (*en mesōi*). Véase 4:6 para este giro. No está del todo claro dónde el Cordero estaba en la visión, si cerca del trono o en el espacio entre el trono y los ancianos (quizá implicado por «vino» en el versículo 7, pero en 14:1 y Hch. 7:56; He. 10:11) se implica cercanía al trono. Un Cordero (*arnion*). En los otros pasajes del N.T. se emplea *ho amnos* como designación de Cristo (Jn. 1:29, 36; Hch. 8:32; 1 P. 1:19 como Is. 53:7), pero en Apocalipsis se emplea *to arnion* 29 veces en doce capítulos para designar al Cristo Crucificado. En pie (*hestēkos*). Segundo perfecto en voz activa (intransitivo de *histēmi*) neutro del singular en caso acusativo (género gramatical correspondiente a *arnion*), aunque algunos MSS. leen *hestēkōs* (género natural masculino y nominativo a pesar de *eidon*, construcción conforme a sentido). Como inmolado (*hōs esphagmenon*). Participio perfecto predicado en voz pasiva de *sphazō*, un viejo término, en el N.T. sólo en Apocalipsis 5:6, 9, 12; 6:4, 9; 13:3; 18:24; y 1 Juan 3:12. *Hōs* (como si) se emplea porque el Cordero está ahora vivo, pero (en apariencia) con las señales del sacrificio. El Cristo, como Cordero, es a la vez sacrificio y Sacerdote (He. 9:12s.; 10:11). Que tenía (*echōn*). Construcción otra vez conforme a sentido con el participio nominativo masculino en lugar de *echonta* (acusativo masculino singular) o *echon* (neutro acusativo singular). Siete cuernos (*keras*) es un símbolo común en el A.T. para fortaleza y poder regio (1 S. 2:10; 1 R. 22:11; Sal. 112:9; Dn. 7:7, 20ss.) y a menudo en Apocalipsis (12:3; 13:1; 17:3, 12). La plenitud de poder (el Todopoderoso) [p 734] se simboliza con el número siete. Siete ojos (*ophthalmous hepta*). Como Zacarías 3:9; 4:10 y denota aquí, como allí, omnisciencia. Aquí son identificados con los siete Espíritus de Cristo, mientras que en 1:4 los siete Espíritus son claramente el Espíritu Santo de Dios (3:1), y arden como antorchas (4:5), como los ojos de Cristo (1:14). El Espíritu Santo es tanto Espíritu de Dios como de Cristo (Ro. 8:9). Enviados (*apostalmenoi*). Participio perfecto predicado en voz pasiva de *apostellō*, masculino plural (concordando con *hoi* y *ophthalmous* en género), pero algunos MSS. tienen *apostalmena* concordando con el más cercano *pneumata*.

7. Tomó (eilēphen). Perfecto de indicativo en voz activa de *lambanō*, «viene», no empleado en lugar del aoristo (cf. *ēlthen*, vino), sino una vívida y dramática imagen de la escena misma, «lo ha tomado».

8. Tomó (elaben). Aquí Juan regresa al tiempo narrativo (el segundo aoristo de indicativo en voz activa de *lambanō*), apropiadamente traducido aquí con el pretérito indefinido. Para una semejante vívida variación (que no confusión) de tiempos con *eilēphen*, véase 3:3; 8:5; 11:17 y con *eirēka* en 7:13s.; 19:3. Se postraron (*epesan*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *piptō* con terminación del primer aoristo (-an), «cayeron». Teniendo (*echontes*). «Sosteniendo.» Una cítara (*kitharan*). Una vieja palabra, el instrumento tradicional (lira o cítara) para la salmodia (Sal. 33:2; 98:5, etc.). Copas de oro (*phialas chrusās*). Amplios platos planos, una vieja palabra, en el N.T. sólo aquí, 15:7; 16:1-4, 8, 10, 12, 17; 17:1; 21:9. De incienso (*thumiātōn*). Vieja palabra proveniente de *thumiaō*, quemar incienso (Lc. 1:9), como en Lucas 1:10. Que son (*hai eisin*). «Los cuales (estos platos de incienso) simbolizan las oraciones de los santos» como en Salmos 140:2 y Lucas 1:10.

9. Cantan (āidousin). Presente de indicativo en voz activa de *āidō*. Viejo verbo, cantar con emoción lírica (Col. 3:16). Un cántico nuevo (*ōidēn kainēn*). Un acusativo cognado para *oide* (*ōidē*, cántico, oda) es *āoide*, de *āeidō*, esto es, *āidō* (el verbo empleado), una vieja palabra ya usada (Col. 3:16; Ef. 5:19), llamada *kainēn* debido a que se trata de un cántico novedoso que enuncia nuevas misericordias (Is. 42:10; Sal. 33:3; 40:3, etc.), aquí en alabanza de la redención, y dirigido a Cristo (14:3), como el nuevo nombre (2:17; 3:12), la nueva Jerusalén (3:12; 21:2), el nuevo cielo y la nueva tierra (21:1), no el viejo cántico de la creación (4:8, 11) a Dios. Porque fuiste inmolado (*hoti esphagēs*). Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *sphazō*. Agorazō es empleado por Pablo y Pedro de nuestro rescate del pecado por Cristo (1 Co. 6:20; 7:23; Gá. 3:13; 4:5; 2 P. 2:1; cf. 1 P. 1:18s.). Para Dios (*tōi theōi*). Caso dativo de ventaja como también en el versículo 10. Con tu sangre (*en tōi haimati sou*). Uso instrumental de *en* como en 1:5. La sangre de Cristo como el precio de nuestra redención es un tema que se repite por todo Apocalipsis. Ésta es la razón por la que Cristo es digno de «tomar el libro y de abrir sus sellos». Esto es, Él es digno de recibir adoración y culto (4:11) como el Padre. De todo (*ek pasēs*). Véase una elipsis similar en 11:9, con una agrupación semejante de palabras para denotar a toda la humanidad, representando a todas las razas y naciones (7:9; 13:7; 14:6).

10. Hiciste (epoiēsas). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *poieō*, un uso profético anticipando el resultado final. Un reino y sacerdotes (BAS) (*basileian kai hierais*). Como el texto correcto en 1:6. Reinarán (V.M., BAS), (*basileuousin*), «reinarán», presente en sentido futurista, aunque en Aleph y P aparece el tiempo futuro *basileusousin*, «reinarán» como en 20:6. RVR77 sigue aquí la lectura *basileusomen*, «reinaremos», del Textus Receptus.

11. Y vi (kai eidon). Una nueva característica introducida por el círculo exterior y más vasto (*kuklōi*) de ángeles que retoman el nuevo cántico de la redención en recitación antifonal, respondiendo al cántico de los cuatro seres vivientes y de los veinticuatro ancianos. Algunos MSS. leen *hōs* (como si) antes de *phōnēn* (voz). Miríadas de miríadas y millares de millares (*muriades muriadōn kai chiliades chiliadōn*), un suave *husteron-proteron*. El orden regular se encuentra en 1 Enoc 40:1. Véase Daniel 7:10 para *chiliai chiliades* (mil millares) y *muriai muriades* (incontables miríadas). Se trata de una expresión de lo innumerable de la hueste angélica.

12. Digno (axion). Concordando en género (neutro gramatical) con *arnion*, pero algunos MSS. tienen *axios* (género masculino, natural). Obsérvese el cambio a la tercera persona *estiin* en lugar de la segunda *ei*. El tema del cántico es el mismo que en los versículos 9 y 10, pero el lenguaje difiere. Obsérvese la repetición del artículo *to* (el cordero el inmolado) refiriéndose a los versículos 6 y 9. Obsérvese también el artículo *tēn* antes de *dunamin* para todas las siete razones de alabanza (*dunamin*, poder; *plouton*, riqueza; *sophian*, sabiduría; *ischun*, fortaleza; *timēn*, honor; *doxan*, gloria; *eulogian*, alabanza), aunque *plouton* es masculino, en contraste con el artículo separado para cada punto (todos tres femeninos) en 4:11, agrupando aquí a todos juntos, «una héptada de alabanza» (Swete).

13. Todo lo creado (pān ktisma). Cada criatura en un círculo antifonal aún más extenso más allá del círculo de ángeles (de *ktizō*, para lo que véanse 1 Ti. 4:4; Stg. 1:18), de los cuatro grandes campos de la vida (en el cielo, sobre la tierra y debajo de la tierra como en el versículo 3, y con la adición de en el mar, *epi tēs thalassēs*). No se excluye ningún ser creado. Este coro universal de alabanza a Cristo por parte de toda la vida creada le recuerda a uno el pasaje profundamente místico de Romanos 8:20-22 acerca de la agonía de la creación (*ktisis*) en la esperanza de liberación de la servidumbre de la corrupción. Si bien el rastro de la serpiente se encuentra en toda la creación, quedará finalmente eliminado. Decir (*legontas*). Participio presente en voz activa y masculino si es la forma genuina (construcción según el sentido, personificando a las cosas creadas), aunque algunos MSS. tienen *legonta* (género gramatical concordando con *panta*), de *legō*, decir. Y al cordero (*kai tōi arniōi*). Caso dativo. Se rinden alabanza y adoración al Cordero precisamente como a Dios en el trono. Obsérvense los artículos separados aquí en la doxología como en 4:11 y la adición de *to kratos* (poder activo) en lugar de *ischus* (reserva de fortaleza) en 5:12.

14. Amen (Amēn). Los cuatro seres vivientes dan su sanción a la doxología tras la alabanza antifonal. Se postraron ... y adoraron (*epesan kai prosekunēsan*). En una silenciosa adoración que cierra todo el servicio de alabanza a Aquel que está en el trono y al Cordero. Igual que vemos en 4:10, así aquí los representantes de los redimidos se postran en silente adoración. Plinio dice que los cristianos cantan un himno a Cristo como Dios. Aquí es adorado por el universo (Fil. 2:10s.).

CAPÍTULO 6

1. Y vi (kai eidon). Como en 4:1 y 5:1. La visión se desarrolla sin decirse nada acerca de abrir el libro o leerlo. De una manera más vívida y dramática el Cordero rompe los sellos uno por uno y revela el contenido y el simbolismo. Los primeros cuatro sellos tienen una nota común de uno de los cuatro *zōa* y la apari-

ción de un caballo. No se hará aquí ningún esfuerzo en interpretar estos sellos como referidos a personas o acontecimientos históricos en el pasado, presente o futuro, sino que simplemente se relacionará el simbolismo con los otros símbolos en este libro. Es posible que haya aquí alguna alusión al simbolismo del llamado «Pequeño Apocalipsis» de Marcos 13; Mateo 24ss.; Lucas 21. La imaginería de los cuatro caballos es similar a la de Zacarías 1:7–11; 6:1–8 (cf. Jer. 14:12; 24:10; 42:17). En el A.T. el caballo es frecuentemente emblema de guerra (Job 39:25; Sal. 76:6; Pr. 21:31; Ez. 26:10). «Homero describe a los caballos de Rhesus como más blancos que la nieve, y veloces como el viento» (Vincent). *Cuando el Cordero abrió (hote ênoixen to amion)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *anoigō*. Esta misma frase recurre en un orden rítmico a la apertura de cada sello (6:1, 3, 5, 7, 9, 12) hasta el último (8:1), donde tenemos *hotan ênoixen* (*hotan* en lugar de *hote*, llamándose de una manera particular la atención al mismo). *Uno (mian)*. Probablemente empleado aquí como ordinal (el primero), como en Mateo 28:1. Véase Robertson, *Grammar*, págs. 671s. *De (ek)*. Este uso de *ek* con el ablativo en el sentido partitivo es común en Apocalipsis, como dos veces en este versículo (*ek tōn*, etc.). Así *henos ek tōn* (uno de los cuatro seres vivientes) es «el primero de», etc. *Con voz de trueno (en phōnēi brontēs)*. Vieja palabra empleada de Juan y Jacobo (Mr. 3:17), y en otros lugares en el N.T. solamente en Juan 12:29 y una docena de veces en Apocalipsis. *Ven (Erchou)*. Presente de imperativo en voz media de *erchomai*, pero con sentido exclamativo (no estrictamente lineal). La orden no se dirige al Cordero ni a Juan (el texto correcto omite *kai ide* «y ve») como en 17:1; 21:9, sino a uno de los cuatro jinetes cada vez. Swete lo toma como un llamamiento a Cristo porque *erchou* se usa así en 22:17, 20, pero esto no es concluyente.

2. Y miré, y he aquí (kai eidon kai idou). Esta combinación es frecuente en Apocalipsis (4:1; 6:2, 5; 14:1, 14; 19:11). *Un caballo blanco (hippos leukos)*. En Zacarías 6:1–8 tenemos caballos alazanes, negros, blancos y tordos semejantes a los cuatro vientos del cielo, siervos de la voluntad de Dios. El blanco parece ser el color de la victoria (cf. el caballo blanco de los reyes de Persia), como el caballo blanco que montaba el conquistador romano en una procesión triunfante. *Tenía [p 735] (echōn)*. Concordando en género y caso con *ho kathēmenos*. *Un arco (toxon)*. Un viejo término (Zac. 9:13s., de un arco de gran tamaño), sólo aquí en el N.T. *Fue dada (edothē)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *didōmi*. *Una corona (stephanos)*. Véase en 4:4 para esta palabra. *Salió (exēlthen)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *exerchomai*, bien venir fuera o ir fuera (salió). *Venciendo (nikōn)*. Participio presente en voz activa de *nikaō*. *Y para vencer (kai hina nikēsai)*. Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *nikaō*. Aquí se pudiera haber empleado *hōs nikēsōn* (participio futuro en voz activa con *hōs*). El tiempo aoristo señala aquí a una victoria final. Los comentaristas han estado ocupados tratando de identificar al jinete del caballo blanco en conformidad a sus diversas teorías. «Es tentador identificarlo con el Jinete en el caballo blanco en 19:11s., cuyo nombre es “el Verbo de Dios”» (Swete). Tentador, «pero los dos jinetes no tienen nada en común aparte del caballo blanco».

3. El segundo sello (tēn sphragida tēn deuteran). «El sello el segundo.» El caballo blanco con su jinete salió de la escena, lanzado a su carrera de conquistas.

4. Otro caballo, rojo (allos hippos purros). Un viejo adjetivo proveniente de *pur* (fuego), de color de llama rojo-sangre (2 R. 3:22), en el N.T. sólo aquí y en 12:3, como Zacarías 1:8; 6:2 (caballo ruano). *Quitar de la tierra la paz (labein tēn eirēnēn ek tēs gēs)*. Segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *lambanō*, y aquí en caso nominativo, el sujeto de *edothē* (véase v. 2). ¡Cuántos caballos rojos han sido montados a lo largo de los siglos! *Y que se matasen unos a otros (kai hina allēlous sphaxousin)*. Cláusula de propósito epexeagética explicativa con *hina* y el futuro en voz activa de *sphazō* (5:6) en lugar del más usual subjuntivo (v. 2). Cf. Robertson, *Grammar*, págs. 998s. Esto es lo que hace la guerra a la perfección, transformar a los hombres en carne de cañón (cf. Jn. 14:27). *Una gran espada (machaira megalē)*. *machaira* puede ser un cuchillo llevado en una vaina en el cinto (Jn. 18:10) o una espada larga de batalla, como aquí. *Romphaia*, también una espada grande, es la única otra palabra para espada en el N.T. (Ap. 1:16; 2:12, 16; 6:8; 19:15, 21).

5. Un caballo negro (hippos melas). La codicia de conquistas comporta el derramamiento de sangre, pero también hambre y escasez. «El color de la desolación y del hambre. Véase Jeremías 4:28; 8:21; Malaquías 3:14, donde *mournfully* es, literalmente, en negro» (Vincent). *Tenía (echōn)* como en el v. 2. *Una balanza (zugon)*. Literalmente, un yugo (una vieja palabra de *zeugnumi*, unir), de esclavitud (Hch. 15:10; Gá. 5:1), de enseñanza (Mt. 11:29), de peso o medida como un par de balanzas equilibradas, como aquí (Ez. 5:1; 45:10). El jinete de este caballo negro, como la figura espectral del hambre, trae en su mano unas balanzas. Éste es también uno de los resultados de la guerra.

6. Como una voz (BAS) (hōs phōnēn). «Este uso de *hōs*, dando una cierta vaguedad o misterio a la frase, es una de las características del estilo del escritor, p.e., 8:1; 14:3; 19:1, 6» (Beckwith). Esta voz viene de en medio de los cuatro seres vivientes, «la protesta de la naturaleza contra los horrores del hambre» (Swete). *Dos libras (choinix)*. *Choinix* es una vieja palabra para denotar lo que entre nosotros viene a ser alrededor de un litro (medición de áridos). *De trigo (sitou)*. Vieja palabra para trigo, aparece varias veces en el N.T. En Apocalipsis sólo aquí y en 18:13. Es el suficiente trigo para alimentar a un hombre de apetito moderado durante un día. *Por un denario (dēnariou)*. Genitivo de precio, el salario diario de un jornalero (Mt. 20:2). *De cebada (krithōn)*. El viejo término *krithē*, generalmente en plural como aquí. La cebada era el alimento de los pobres, y era más barata incluso en tiempos de hambre, pero se precisaba de más cantidad para alimentarse. Aquí la proporción es de tres a una (cf. 2 R. 7:18). La proclamación prohíbe precios de hambre para el alimento (sólidos y líquidos). *No dañes (mē adikēsēs)*. Prohibición con *mē* y el primer aoristo ingresivo de subjuntivo en voz activa de *adikeō*. Véase 7:3 y 9:4 para *adikeō* para daños a la vida vegetal. «La prohibición se dirige al innostrado jinete que representa el Hambre» (Swete). El trigo y la cebada, el aceite y el vino, eran los alimentos básicos en Palestina y Asia Menor.

8. Un caballo verdoso (hippos chlōros). Viejo adjetivo. Contraído de *chloeros* (de *chloē*, hierba verde tierna) que denotaba la hierba verde (Mr. 6:39; Ap. 8:7; 9:4); aquí denota más bien amarillento (cf. RV, «amarillo»; V.M., «pálido»; BAS, «amarillento»), común en ambos sentidos en el griego antiguo, aunque sólo aquí en el N.T. en este sentido, un amarillo verdoso. Nosotros hablamos de un caballo roano, nunca verde. Zacarías (6:3) usa *poikilos* (tordos o variopintos). Homero emplea *chlōros* del color ceniciento de un rostro blanqueado por el temor (pálido), y así el caballo pálido es símbolo de muerte y de terror. *Tenía por nombre Muerte (onoma autōi ho thanatos)*. Anacoluto en la estructura gramatical, como en Juan 3:1 (cf. Ap. 2:26) y bien común. Muerte es el nombre de este cuarto jinete (así personificada), y junto con Muerte está «su inseparable camarada, Hades (1:16; 20:13s.)» (Swete). El Hades (*haidēs*, alfa privativa, e *idein*, ver, lo invisible) es la morada de los muertos, cuyas llaves tiene Cristo (Ap. 1:18). *Seguía (ēkolouthēi)*. Imperfecto en voz activa de *akolouthēō*, iba al paso de la muerte, sea en el mismo caballo, o en otro caballo junto a ella, o a pie; esto no nos lo dice Juan. *Sobre la cuarta parte de la tierra (epi to tetarton tēs gēs)*. Genitivo partitivo *gēs* después de *tetarton*. A este jinete le fue dada una mayor potestad que a los otros, aunque no se indica qué parte de la tierra se incluye en esta cuarta parte. *Para matar (apokteinai)*. Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *apokteinō*, explicación del término *exousia* (potestad). Las cuatro plagas de Ezequiel 14:21 quedan aquí reproducidas con el instrumental *en* con las cosas inanimadas (*romphaiāi, limōi thanatōi*) y *hupo* para las fieras (*thērion*). Aquí, la muerte (*thanatōi*) parece significar pestilencia como en hebreo (*loimos*-cf. *limos*, hambre). Cf. la «muerte negra» para designar una plaga.

9. Debajo del altar (hupokatō tou thusiastērou). «Debajo» (*hupokato*), porque la sangre de los sacrificios era derramada al fondo del altar (Lv. 4:7). El altar del sacrificio (Éx. 39:39; 40:29), no del incienso. La imaginería, como en Hebreos, es tomada del Tabernáculo. Para el término véase Mateo 5:23s.; frecuente en Apocalipsis (8:3, 5; 9:13; 11:1; 14:18; 16:7). Este altar en el cielo es simbólico, naturalmente, el antitipo del altar del tabernáculo (He. 8:5). El Cordero ha sido

inmolado (5:6, 9, 12) y estos mártires han seguido el ejemplo de su Señor. *Las almas (tas psuchas)*. Las vidas, porque la vida está en la sangre (Lv. 17:11), fueron dadas por Cristo (Fil. 2:17; 2 Ti. 4:6). *De los que habían sido muertos (tōn esphagmenōn)*. Véase 5:6. Los cristianos fueron muertos durante la persecución romana, y otra vez ahora lo eran bajo Domiciano. Y ha seguido una larga lista de mártires. *Por causa de la palabra de Dios (dia ton logon tou theou)*. Como en 1:9, la confesión de lealtad a Cristo en oposición al culto al emperador. *Y por el testimonio que tenían (kai dia tēn marturian hēn eichon)*. Véase también 1:9. Probablemente *kai* iguale aquí a «esto es», explicando lo precedente. El tiempo imperfecto *eichon* es apropiado para la repetición del testimonio acerca de Cristo y la consiguiente muerte.

10. ¿Hasta cuándo ...? (heōs pote;). Cf. Mateo 7:17; Juan 10:24. *Señor (ho despotēs)*. Forma nominativa articular, pero empleada como vocativo (*despota*) como en 4:11 (Jn. 20:28). Acerca de *despotēs* (correlativo de *doulos*), véase Lucas 2:29. Aquí (el único lugar en Apocalipsis) se aplica a Dios lo mismo que en Lucas 2:29; Hechos 4:24, pero a Cristo en Judas 4; 2 Pedro 2:1. *Santo y verdadero (ho hagios kai alēthinos)*. Véase 3:7 para estos atributos de Dios. *Vengas nuestra sangre de manos de los que moran en la tierra (ekdikeis to haima hēmōn ek tōn katoikountōn epi tēs gēs)*. Este mismo giro en 19:2, y véase igualmente en Lucas 18:7s., «un pasaje que va lejos para responder a muchas preguntas en Teodicea» (Swete). Encontramos *ekdikeō*, compuesto tardío, empleado con *ek* como aquí en Deuteronomio 18:19; 1 Samuel 24:13, pero con *apo* en Lucas 18:3. Para *epi tēs gēs* (sobre la tierra) véase 3:10.

11. Una ropa blanca (V.M.) (stolē leukē). Vieja palabra proveniente de *stellō*, equipar, una dotación de ropas, un ropaje suelto (Mr. 12:38). Para el ropaje blanco de los mártires véase 3:4s.; 4:4; 7:9, 13; 19:14. *Que descansasen (hina anapausontai)*. Cláusula subfinal con *hina* y el futuro de indicativo (como en 3:9; 6:4) en voz media en lugar del aoristo de subjuntivo en voz media *anapausōntai* de Aleph y C. *Todavía un poco de tiempo (ei chronon mikron)*. Acusativo de extensión de tiempo como en 20:3. Quizá reposo de su clamor por venganza, y también de reposo en paz (14:13). Para el verbo *anapauō* véase en Mateo 11:28. *Hasta que se completara (heōs plērōthōsin)*. Cláusula futura indefinida temporal con *heōs* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *plērōō*, llenar del todo (Mt. 23:32; Col. 2:10), «hasta que sea llenado del todo» (el número de), un giro idiomático griego regular. *Que ... iban a ser muertos (hoi mellontes apoktenesthai)*. Construcción regular del participio presente articular en voz activa de *mellō* (a punto de ser), con el presente de infinitivo en voz pasiva de *apoktenō*, forma eólica tardía para *apokteinō*, matar (también en Mr. 12:5). Juan prevé más persecuciones venideras (2:10; 3:10).

12. Se produjo un gran terremoto (seismos megas egenetho). Jesús habló de terremotos en su gran discurso escatológico (Mr. 13:8). En Mateo 24:29 se dice que las potencias de los cielos serán conmovidas. *Seismos* es de *seiō*, temblar, y aparece también en Apocalipsis 8:5; [p 736] 11:13, 19; 16:18. La referencia no es a un terremoto local como aquellos tan comunes en Asia Menor. *Como un saco hecho de crin (hōs sakkos trichinos)*. *Sakkos* (ático *sakos*), latín *saccus*, castellano *saco*, originalmente una bolsa grande para guardar cosas (Gn. 42:25, 35), luego un vestido burdo de cabello (*trichinos*, un antiguo término proveniente de *thrix*, sólo aquí en el N.T.) cayendo sobre uno como un saco, usado por personas en duelo, por suplicantes, profetas viviendo vidas austeras (Mt. 3:4; 11:21; Lc. 10:13). Aquí el cabello es el de la cabra negra (Is. 50:3). Cf. Joel 2:10; Ezequiel 32:7s.; Isaías 13:10; Marcos 13:24s. Véase Ezequiel 12:2 para eclipses tratados como símbolos de vejez. Las imágenes apocalípticas tienen fenómenos celestiales a continuación de los terremotos. *Como sangre (hōs haima)*. En Hechos 2:20 encontramos a Pedro interpretando el lenguaje escatológico apocalíptico de Joel 2:31 acerca del sol volviéndose tinieblas y la luna en sangre como señalando a los acontecimientos del día de Pentecostés como también «el gran día del Señor». La interpretación que Pedro hace de Joel debiera llevarnos a la prudencia acerca de una exégesis excesivamente literal de esos grandes símbolos.¹

13. Sus higos (tous olunthous autēs). Una vieja palabra (en latín *grossi*) para higos que crecen en el invierno, y que caen en la primavera sin alcanzar la maduración (Cnt. 2:11s.), sólo aquí en el N.T. (V.M., «higos no maduros»; BAS, «higos verdes»). Jesús empleó la higuera (Mr. 13:28) como señal de «el final del largo invierno del mundo» (Swete). Cf. Isaías 34:4; Nahúm 3:12. *Cuando es sacudida por un fuerte viento (hupo anemou megalou seiomenē)*. Participio presente en voz pasiva de *seiō*, «siendo sacudida por un gran viento». Véase Mateo 11:7 para la caña así sacudida.

14. Desapareció (apechōrīsthē). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *apochōrīzō*, separar, partir (Hch. 15:39). «El cielo fue partido.» *Como un pergamino que se enrolla (hōs biblion helissomenon)*. Participio presente en voz pasiva de *helissō*, un viejo verbo, enrollar, en el N.T. sólo aquí (cf. Is. 34:4) y en Hebreos 1:12 (del Sal. 102:27). Una vívida imagen de la expansión del cielo enrollada y quitada como un rollo de pergamino (Lc. 4:17). *Fueron removidos (ekinēthēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *kineō*, mover. *De su lugar (ek tōn topōn autōn)*. Véase también 16:20 para estos violentos desplazamientos en la corteza de la tierra. Cf. Nahúm 1:5 y Jeremías 4:24. Jesús se refirió a la fe removedora de montañas (de dificultades), como en Marcos 11:23 (cf. 1 Co. 13:2).

15. Los magnates (hoi megistānes). Palabra tardía proveniente del superlativo *megistos*, en la LXX, Josefo, papiros, en el N.T. sólo en Marcos 6:21; Apocalipsis 6:15; 18:23, para denotar a los grandes, a los procónsules perseguidores (Swete). *Los tribunos (hoi chiliarchoi)*. Los capitanes de miles, los tribunos militares (Mr. 6:21; 19:18). *Los ricos (hoi plousioi)*. No meramente serán aquellos que están en autoridad civil y militar los aterrorizados, sino también los ricos autosatisfechos y complacidos (Stg. 5:4s.). *Los poderosos (hoi ischuroi)*. Que generalmente escarnecen el temor. Véase la lista en 13:16 y 19:18. Cf. Lucas 21:26. *Todo siervo (pās doulōs) y todo libre (kai eleutheros)*. Los dos polos de la sociedad. *Se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes (ekrupsan heautous eis ta spēlaia kai eis tas petras tōn oreōn)*. Basado en Isaías 2:10, 18s. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *kruptō* con el pronombre reflexivo. Para la vieja palabra *spēlaion* véase Mateo 21:13; Hebreos 11:38. *Oreōn* es la forma jónica no contraída (para *orōn*) del plural del genitivo de *oros* (monte).

16. Decían (legousin). «Dicen», un vívido y dramático presente de indicativo en voz activa, como es natural aquí. *Caed sobre nosotros (Pesate eph' hēmās)*. Segundo aoristo (con terminación de primero) de imperativo de *piptō*, tiempo de urgencia, hazlo ahora. *Y escondednos (kai krupsate hēmās)*. Otra vez el mismo tiempo de urgencia de *kruptō* (verbo en v. 15). Ambos imperativos vienen en orden inverso de Oseas 10:8 con *kalupsate* (cubrid) en lugar de *krupsate* (esconded), citado por Jesús en el camino a la cruz (Lc. 23:30) en el orden dado aquí, pero con *kalupsate*, no *krupsate*. *Del rostro del que (apo prosōpou tou, etc.)*. «Lo que más temen los pecadores no es la muerte, sino la Presencia Revelada de Dios» (Swete). Cf. Génesis 3:8. *Y de la ira del Cordero (kai apo tēs orgēs tou amniou)*. Repetición de «la seria ironía» (Swete) de 5:5s. El Cordero es otra vez el León en lo terrible de su ira. Recordemos la lamentación en 1:7. Véase Mateo 25:4ss., donde Jesús pronuncia los ayes sobre los malvados.

17. El gran día (hē hēmera hē megalē). Esta frase aparece en los profetas del A.T. (Jl. 2:11, 31; Sof. 1:14. Cf. Jud. 6), y se combina aquí con «de su ira» (*tes orgēs autōn*) como en Sofonías 1:15, 18; 2:3; Romanos 2:5. «Su» (*autōn*) significa la ira de Dios y del Cordero puestos aquí en un plano de igualdad como en 1:17s., 22:3, 13; como en 1 Tesalonicenses 3:11; 2 Tesalonicenses 2:16. Beckwith mantiene que este lenguaje acerca de que el gran día haya llegado «es el clamor erróneo de hombres aterrorizados, que brota debido a los portentos que están cayendo sobre ellos». Desde luego, hay algo en favor de esta posición que

¹ No obstante, una lectura cuidadosa del pasaje de Hechos 2:20 no lleva a la conclusión de que Pedro se refiriera a Pentecostés como *cumplimiento* de Joel 2:31; sino que se justifica de la acusación de estar ebrios y afirma el fenómeno de su milagrosa predicación, atribuyéndola más bien a la acción del Espíritu Santo, anunciando así que «esto es lo dicho por medio del profeta Joel», pero no implicando que se tratara del cumplimiento final de la profecía, sino una premonición del dicho cumplimiento. La misma manera de expresarse de Pedro en cuanto a la profecía que cita es sumamente cuidadosa en este punto (N. del T.).

niega que Juan esté afirmando que éste es el fin de los siglos. ¿Y quién podrá sostenerse en pie? (*kai tis dunatai stathēnai*). Muy parecido a las palabras en Nahúm 1:6 y Malaquías 3:2. Primer aoristo de infinitivo en voz pasiva de *histēmi*. Es una pregunta retórica, aparentemente hecha por las multitudes atemorizadas que aparecen en el versículo 15. Swete observa que la única posible respuesta a este clamor es el mandamiento de Jesús en Lucas 21:36: «Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie (*stathēnai*, esta misma forma) delante del Hijo del Hombre».

CAPÍTULO 7

1. Después de esto (meta touto). En lugar de abrirse el séptimo sello (8:1), otros dos episodios o visiones preliminares ocupan el capítulo 7 (el sellado de los siervos de Dios, 7:1–8, y la visión de los redimidos delante del trono, 7:9–17). *En pie (hestōtas)*. Participio segundo perfecto predicado de *histēmi*, intransitivo y seguido por *epi* y el acusativo caso *gōnias* como ya en 3:20 (*epi thurian*) y varias veces después (8:3 en algunos MSS., otros genitivo; 11:11; 12:18; 14:1; 15:2), pero obsérvese *epi* con el genitivo *thalassēs* en la siguiente cláusula, como *epi kephalēs* en 12:1 y en 7:3. *Ángulos (gōnias)*. Vieja palabra para ángulo (Mt. 6:5), también en 20:8. *Que detenían (kratountas)*. Participio presente en voz activa de *krateō*, sostener; «deteniendo» (Mr. 7:3; Jn. 20:23). Los cuatro vientos (cf. Mt. 24:31) son retenidos presos por ángeles en cada una de las cuatro esquinas. Algunos judíos mantenían que los vientos desde el norte, sur, este y oeste eran favorables, mientras que los de los ángulos (véase Hch. 27:14) eran desfavorables (Charles). Hay un ángel del fuego (14:18) y un ángel de las aguas (16:5). *Para que no soprase viento alguno (hina mē pneēi anemos)*. Cláusula negativa de propósito con *hina mē* y el presente de subjuntivo en voz activa. *Sobre ningún árbol (epi pan dendron)*. Caso acusativo aquí con *epi* en lugar de con los genitivos precedentes (*gēs, thalassēs*), «sobre la tierra o sobre el mar», sino «contra cualquier árbol» (imagen del ataque sobre el árbol como en el camino de un tornado).

2. Que subía (anabainonta). Participio presente en voz activa de *anabainō*, «ascendiendo», «subiendo arriba», describiendo el proceso. *De donde sale el sol (apo anatolēs hēliou)*. La misma frase en 16:12. Desde el oriente, aunque no se dice el porqué. Swete sugiere que se debe a que Palestina está al este de Patmos. El plural *apo anatolōn* aparece en Mateo 2:1 sin *hēliou* (sol). *El sello del Dios viviente (sphragida theou zōntos)*. Aquí es el anillo de sello, como el empleado por los monarcas orientales, para dar validez a los documentos oficiales. El empleo de *zōntos* con *theou* acentúa la vida eterna de Dios (1:18; 10:6; 15:7) en oposición a los efímeros dioses paganos. *A quienes se les había concedido (hois edothē autois)*. Para *edothē* véase 6:2, 4, etc. La repetición de *autois* en adición a *hois* (ambos dativo) es un hebraísmo redundante (en el *Koiné* vernacular hasta cierto punto) frecuente en Apocalipsis (3:8). Los ángeles son aquí identificados con los vientos como los ángeles de las iglesias con las iglesias (1:20). *El hacer daño (adikēsai)*. Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *adikeō*, sujeto de *edothē*, uso común de *adikeō* en este sentido de hacer daño en Apocalipsis (2:11; ya usado en 6:6), y también en Lucas 10:19. El daño vendrá al dejar sueltos los vientos, no por retenerlos.

3. No hagáis daño (mē adikēsēte). Prohibición con *mē* y el aoristo ingresivo de subjuntivo en voz activa de *adikeō*, no comenzar a dañar. *Hasta que haya-mos sellado (achri sphragisōmen)*. Cláusula temporal de acción indefinida para el futuro con *achri* (en ocasiones *achris hou* o *achris hou an*) y el aoristo subjuntivo como en 15:8; 20:3, 5 o el futuro de indicativo (17:7), generalmente con el concepto de subida (arriba a) en vez de extensión como *mechri*. *An* (modal) aparece en ocasiones, pero no necesariamente. Pero no hay una idea de *futurum exactum* [p 737] en el aoristo de subjuntivo, simplemente «hasta que sellemos», no «hasta que hayamos sellado». *En sus frentes (epi tōn metōpōn)*. Cf. Ezequiel 9:4. Una vieja palabra (*meta, ōps*, después del ojo, sobre el ojo, el espacio por encima de o entre los ojos), en el N.T. sólo en Apocalipsis (7:3; 9:4; 13:16; 14:1, 9; 17:5; 20:4; 22:4). Para «los siervos de Dios» (*tous doulous tou theou*) que deben ser así señalados relacionados con ángeles en el servicio de Dios, véase Apocalipsis 1:1; 2:20; 19:2, 5; 22:3, 6.

4. El número de los sellados (ton arithmon tōn esphragismenōn). Caso acusativo objeto de *ēkousa* y genitivo del participio perfecto articular en voz pasiva de *sphragizō*. No vio el acto de sellar ni los contó por sí mismo, sino que sólo lo oyó. *Ciento cuarenta y cuatro mil (hekatōn tesserakonta tessares chiliades)*. Simbólico, naturalmente, y sin la intención de que se tratara de una cantidad total de los sellados (o salvos) siquiera en aquella generación, menos aún para todo tiempo. El número connota perfección (Alford), $12 \times 12 \times 1000 =$ ciento cuarenta y cuatro mil (*chiliades*, 5:11). Nominativo absoluto, no concordando en caso ni con *arithmon* (acusativo) ni con *esphragismenōn* (genitivo). Así en cuanto al caso de *esphragismenoi*. *De todas las tribus de los hijos de Israel (ek pāsēs phulēs huiōn Israēl)*. Hay aquí dos puntos de vista opuestos, uno que toma a los sellados como sólo judíos (bien judíos reales como remanente, o bien solamente judíos cristianos), y otro que incluye a los gentiles así como a los judíos cristianos, esto es, el verdadero Israel como en 2:9; 3:9ss. y como Pablo en Gálatas y Romanos. Ésta es la postura más probablemente cierta y toma a las doce tribus en un sentido espiritual.¹ Pero en ambas posturas persiste la dificultad acerca de los nombres de las tribus. La lista no es geográfica, por cuanto se incluye a Leví, pero se omite a Dan, poniéndose en su lugar a Manasés, aunque como hijo de José está incluido en José. Ireneo sugiere que se esperaba que el Anticristo surgiría de la tribu de Dan, y de ahí su omisión aquí. En el A.T. hay varias listas de tribus (Gn. 35:22s.; 46:8ss.; 49; Éx. 1:1ss.; Nm. 1:2; 13:4ss.; 26:34; Dt. 27:11s.; 33:6ss.; Jos. 13–22; Jue. 5; 1 Cr. 2–8; 12:24ss.; 27:16ss.; Ez. 48) y se dan en varios órdenes. En 1 Crónicas 7:12 tanto Dan como Zabulón son omitidos. José aparece aquí en lugar de Efraín. La distribución es la misma (12.000) para cada tribu.

9. La cual nadie podía contar (hon arithmēsai auton oudeis edunato). Repetición redundante del pronombre *auton* después del relativo *hon* como en 7:5 y 3:8. *Edunato*, imperfecto de indicativo y *arithmēsai*, primer aoristo de infinitivo en voz activa de *arithmeō*, viejo verbo, en el N.T. sólo aquí, Mateo 10:30 y Lucas 12:7. Véase 5:9 (también 11:9; 13:7; 14:10; 17:15) para la lista de palabras después de *ek* (el Israel espiritual extendido por todo el mundo), «una multitud cosmopolita y políglota» (Swete). *De pie (hestōtes)*. La misma forma en 7:1, sólo que en nominativo masculino del plural refiriéndose a *ochlos* (singular masculino), construcción conforme al sentido como el plural *legontōn* con *ochlou* en 19:1. *Cubiertos (peribēblēmenous)*. Participio perfecto en voz pasiva de *periballō*, pero en el acusativo plural (no nominativo como *hestōtes*), una variación común en este libro cuando es precedido por *eidon* e *idou* como en 4:4 (*thronoi, presbuteros*). Charles considera esto como un mero desliz que habría sido cambiado a *peribēblēmenoi* si Juan hubiera revisado el MS. *De ropas blancas (stolas leukas)*. Predicado acusativo retenido con este verbo pasivo de vestir, como en 7:13; 10:1; 11:3; 12:1; 17:4; 18:16; 19:13. *Palmas (phoinikes)*. Otra vez nominativo, de vuelta a la construcción con *idou*, no *eidon*. Una vieja palabra, en el N.T. sólo aquí de ramas de palmeras, y en Juan 12:13 para designar palmeras. Tanto éstas como las ropas blancas son marcas de victoria y gozo.

10. Claman (krazousi). Vívido y dramático presente. *A gran voz (phōnēi megalēi)*. Como en 6:10; 7:2. «La multitud políglota clama sus alabanzas como con una sola voz» (Swete). *La salvación (hē sōtēria)*. Como en 12:10; 19:1. Nominativo absoluto. La salvación es aquí considerada como un acto cumplido por parte de aquellos que salen de gran tribulación (v. 14), y la alabanza por ello se da a Dios (*tōi theōi*, caso dativo) y al Cordero (*tōi arnīōi*, también dativo), Tanto Dios como Cristo son llamados así *sōtēr* como en las Epístolas Pastorales; en cuanto a Dios véase 1 Timoteo 1:1; 2:3 y Tito 1:3; 3:4; en cuanto a Cristo, Tito 1:4; 2:13 y 3:6. Para *hē sōtēria* véase Juan 4:22; Hechos 4:12; Judas 3.

¹ Sin embargo, lo preciso de la enumeración de las tribus parece no hacer factible la alegorización, especialmente a la vista de que el contexto inmediato presenta a una gran multitud de salvos de entre las *naciones* (vv. 9–10) (N. del T.).

11. Estaban en pie (histēkeisan). Pretérito perfecto en voz activa de *histēmi*, intransitivo y usado como un imperfecto como en Juan 19:25. *Alrededor (kukl-ōi)*. Preposición (en un círculo) con el genitivo como en 4:6; 5:11. Los ángeles se gozan aquí en la salvación de los hombres (Lc. 15:7, 10; 1 P. 1:12). *Sobre sus rostros (epi ta prosōpa autōn)*. En reverente adoración de Dios como en 11:16. Para esta adoración (se postraron y adoraron) véase también 4:10; 5:14; 11:16; 19:4, 10; 22:8. El dativo *tōi theōi* (Dios) con *proskuneō* (adorar) es la construcción usual para este significado. Cuando significa meramente dar homenaje el caso acusativo es usual en este libro (Charles). Pero en el Cuarto Evangelio se da el orden inverso en los casos en que aparece *proskuneō* (Abboth, *Joh. Vocab.* págs. 138–142).

12. Nótese el *amēn* al comienzo y al final de la doxología. Obsérvese asimismo el artículo femenino separado con cada uno de los siete atributos adscritos a Dios, como en 4:11; 5:12, 13.

13. Tomó la palabra (apekrithē). Primer aoristo en voz pasiva (deponente) de *apokrinomai* con *legōn* (diciendo), una redundancia hebrea común (en Apocalipsis sólo aquí) en los Evangelios (Mr. 9:5). Interviene un anciano, aunque no se le haya hecho ninguna petición de que interprete la visión (Swete). *Estos (houtoi)*. Nominativo predicado profético puesto delante de *tines eisin* (quiénes son). Obsérvese la repetición del artículo con *stolas* señalando al versículo 9, y el acusativo también retenido después de *peribēblēmenoi* como allí. Tanto «quiénes» como «de dónde» como en Josué 9:8.

14. Yo ... dije (eirēka). Perfecto de indicativo en voz activa de *eipōn*, «Yo he dicho». «Para la mente del Vidente toda la escena seguía siendo reciente y vívida» (Swete) como *kekragen* en Juan 1:15 y *eilēphen* en Apocalipsis 5:7, no el llamado «aorístico perfecto» que incluso Moulton (*Prol.* pág. 145) está dispuesto a admitir. *Señor mío (BAS) (Kurie mou)*. «Así se dirige reverentemente a un ser celestial» (Vincent), sin ser un acto de adoración por parte de Juan. *Tú lo sabes (su oidas)*. «A la vez una confesión de ignorancia y una petición de información» (Swete), no de plena confianza como *su oidas* en Juan 21:15ss. *Los que han venido procedentes de la gran tribulación (hoi erchomenoi ek tēs thlipseōs tēs megalēs)*. Participio presente en voz media con la idea de una repetición continua. «Los mártires siguen llegando de la escena de la gran tribulación» (Charles). Aparentemente se contempla una gran crisis (Mt. 13:19ss.; 24:21; Mr. 13:10) aunque puede que toda la serie esté en mente, y así anticipe al juicio final. *Y han lavado (kai eplunan)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *plunō*, viejo verbo, lavar, en el N.T. solamente en Lucas 5:2; Apocalipsis 7:14; 22:14. Este cambio de construcción después de *hoi erchomenoi* de *hoi plunēsantes* a *kai eplunan* es común en Apocalipsis, uno de los hebraísmos de Charles, como *kai epoiēsen* en 1:6 y *kai planāi* en 2:20. *Han emblanquecido (eleukanan)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *leukainō*, blanquecer, un viejo verbo de *lekos* (v. 13), en el N.T. sólo aquí y en Marcos 9:3. «Milligan remarca que las ropas son la expresión del carácter, y compara la palabra *hábito* usada de vestido» (Vincent). El lenguaje, aquí, viene en parte de Génesis 49:11 y en parte de Éxodo 19:10, 14. Para el poder purificador de la sangre de Cristo, véase también Romanos 3:25; 5:9; Colosenses 1:20; Efesios 1:7; 1 Pedro 1:2; Hebreos 9:14 y 1 Juan 1:7; Apocalipsis 1:5; 5:9; 22:14. «Los aoristos miran retrospectivamente a la vida en la tierra cuando tuvo lugar la purificación» (Swete). Véase Filipenses 2:12 para los aspectos humano y divino de la salvación. *En la sangre del Cordero (en tōi haimati tou amniou)*. Sólo en la sangre de Cristo hay poder para limpiar del pecado (1 Jn. 1:7), no en la sangre de los mismos mártires. El resultado es «emblanquear», no «enrojecer», como se pudiera suponer.

15. Por eso (día touto). Debido al lavamiento descrito en el versículo 14. *Le sirven (latreuousin autōi)*. Caso dativo con *latreuō* (presente de indicativo en voz activa, viejo verbo, originalmente servir por sueldo, *latron*, luego servicio en general, luego un servicio religioso a Dios, Mt. 4:10, y luego en particular el culto ritual de los sacerdotes, He. 8:5). Todos los redimidos son sacerdotes (Ap. 16:5, 10) en el templo celestial (6:9) como aquí. Pero este servicio es el de adoración espiritual, no de ritos externos (Ro. 12:1; Fil. 3:3). *Día y noche (hēmeras kai nuktos)*. Genitivo de tiempo, «de día y de noche», como en 4:8 de la alabanza de los cuatro seres vivientes. *Extenderá su tabernáculo sobre ellos (skēnōsei ep' autous)*. Futuro (cambio de tiempo desde el presente en *latreuousin*) activo de *skēnōō*, viejo verbo proveniente de *skēnos* (tienda, tabernáculo), empleado en Juan 1:14 de la vida terrena de Cristo, y en el resto del N.T. sólo en Apocalipsis (7:14; 12:12; 13:6; 21:3). En 12:12 y 13:6 de los que moran en tiendas, aquí de Dios extendiendo su tienda «sobre» (*ep' autous*) los redimidos en el cielo, en 21:3 de Dios plantando su tabernáculo «con» (*met' [p 738] autōn*) los redimidos, en ambos casos una imagen de sagrada comunión, y «la idea adicional de la Presencia de Dios como protección de todo temor de mal» (Swete) como la protección de Israel bajo la Shekiná y una posible alusión también a las tiendas (*skēnai*) de la fiesta de los tabernáculos y a la tienda de la reunión donde Dios se encontró con Moisés (Éx. 33:7–11).

16. Ya no tendrán hambre (ou peínasousin eti). Tiempo futuro de *peinaō*, viejo verbo con una forma tardía en lugar de *peinēsousin* como Lucas 6:25. Es una traducción libre de Isaías 49:10 (no una cita de la LXX). *Ni sed (oude dipsēsousin eti)*. Tiempo futuro de *dipsaō*, los dos más intensos apetitos humanos se desvanecerán, una clara refutación de una concepción burdamente materialista o sensual de la vida futura. Cf. Juan 6:35. *No caerá más (oude mē pesēi)*. Una intensa negación doble *oude mē* con el aoristo segundo de subjuntivo en voz activa de *piptō*, caer. No se encontrarán más bajo los rayos del sol, como en la tierra. *Ni ardor alguno (oude pān kauma)*. Vieja palabra, de *kaiō*, arder, un calor penoso y ardiente, en el N.T. sólo aquí y en 16:9 (imagen de la condición opuesta). El uso del negativo con *pān* (todo) en lugar de «ninguno» es común en el N.T. Cf. Salmos 121:6.

17. En medio (ana meson). En 5:6 tenemos *en mesōi tou thronou* como la posición del Cordero, y así éste es aparentemente el sentido de *ana meson* aquí como en Mateo 13:25, aunque puede significar «entre», como claramente sucede en 1 Corintios 6:5. *Los pastoreará (paimanei autous)*. Futuro en voz activa de *paimainō* (de *poimēn*, pastor), en Juan 21:16; Hechos 20:28; 1 Pedro 5:2; Apocalipsis 2:27; 7:17; 12:5; 19:15. Jesús sigue siendo el Buen Pastor de sus ovejas (Jn. 10:11, 14ss.). Cf. Salmos 23:1. *Los guiará (hodēgēsei autous)*. Futuro en voz activa de *hodēgeō*, vieja palabra (de *hodēgos*, guía, Mt. 15:14), empleado de Dios conduciendo a Israel (Éx. 15:13), de la conducción por parte de Dios de vidas individuales (Sal. 5:9), de la guía del Espíritu Santo (Jn. 16:13), de la misma guía por parte de Cristo aquí (cf. Jn. 14:4; Ap. 14:4). *A fuentes de aguas de vida (epi zōēs pēgas hudatōn)*. El lenguaje es como el de Isaías 49:10 y Jeremías 2:13. Obsérvese el orden, «a de vida fuentes de aguas» (Swete) como la Vulgata *ad vitæ fontes aquarum*, con énfasis sobre *zōēs* (de vida). Para esta idea véase también Juan 4:12, 14; 7:38s.; Apocalipsis 21:6; 22:1, 17. No hay ningún énfasis especial en el plural aquí ni en 8:10; 14:7; 16:4. *Y Dios enjugará (kai exaleipsei ho theos)*. Repetido en 21:4 de Isaías 25:8. Futuro en voz activa de *exaleiphō*, un viejo compuesto, borrar (*ex*), fuera, lejos, ya en 3:5 para borrar un nombre, y en Hechos 3:19 para remover la mancha (culpa) de pecado. *Toda lágrima (pān dakruon)*. Vieja palabra, con otra forma, *dakru*, en Lucas 7:38, 44. Obsérvese la repetición de *ek* con *ophthalmōn* (fuera de sus ojos). «Palabras como éstas de los versículos 15–17 deben sonar como música divina en los oídos de los perseguidos. Dios consolará como consuela una madre» (Baljon).

CAPÍTULO 8

1. Y cuando abrió (kai hotan ēnoixen). Aquí se emplea el *an* modal con *hote* (usado acerca de la apertura de los anteriores seis sellos), pero *hoten* no es aquí hecho más indefinido, como sucede en ocasiones (Mr. 3:11; Ap. 4:9), sino que aquí y posiblemente (puede ser repetición) en Marcos 11:19 es un caso particular, no una regla general (Robertson, *Grammar*, pág. 973). *Se hizo silencio (egeneto sigē)*. Segundo aoristo en voz media de *ginomai*. Un dramático efecto mediante esta profunda quietud, no rota por anciano ni ángel alguno, por ningún coro de alabanza ni clamor de adoración, por ningún trueno procedente del trono (Swete), sino una cesación temporal de las revelaciones. Véase 10:4. *Como por media hora (hōs hēmiōron)*. Una palabra tardía y rara (*hēmi*, medio, *hōra*, hora), sólo aquí en el N.T. Acusativo de extensión de tiempo.

2. Estaban en pie (hestēkasin). Perfecto en voz activa de *histēmi* (intransitivo). Otra «hebdómada» tan frecuente en Apocalipsis. El artículo (los siete ángeles) parece señalar a siete ángeles bien conocidos. En Enoc 20:7 se dan los nombres de siete arcángeles (Uriel, Rafael, Ragüel, Miguel, Sariel, Gabriel, Remiel), y «ángeles de la Presencia» es una idea como la de Isaías 63:9. No conocemos de manera precisa cuál es aquí el pensamiento de Juan. *Siete trompetas (hepta salpigges)*. Vemos trompetas asignadas a los ángeles en Mateo 24:31; 1 Tesalonicenses 4:16; 1 Corintios 15:52; Apocalipsis 4:1, 4. Vemos también el uso de trompetas en Josías 6:13; Joel 2:1. Estas siete trompetas pronto van a quebrar el silencio de media hora. Así las siete trompetas salen de la apertura del séptimo sello, sea como sea que se interprete este hecho.

3. Otro ángel (allos aggelos). No uno de los siete del v. 2, y antes que comenzasen a sonar las trompetas. Este incidente preliminar de la ofrenda de incienso sobre el altar ocupa los versículos 3 a 6. *Se paró (estathē)*. Primer aoristo pasivo ingresivo de *histēmi* (intransitivo), «ocupó su lugar». *Ante el altar (epi tou thusiastēriou)*. Véase 6:9 para la palabra para designar el holocausto; aquí se trata aparentemente el altar de incienso (con toda claridad en Lc. 1:11; posiblemente también en Ap. 9:13), pero no está claro que en la presentación apocalíptica se preserve la distinción entre los dos altares del tabernáculo y del templo. Aleph, C y Q tienen el genitivo, mientras que A y P tienen el acusativo *epi to thusiastērion*. *Un incensario de oro (libanōton chrusoun)*. Vieja palabra para el olíbano (de libanos, Mt. 2:11; Ap. 18:13), pero sólo aquí en el N.T. y para incensario, como es evidente por el uso de *chrusoun* (de oro) junto con él. Cf. 1 Romanos 7:5. *Mucho incienso (thumiata polla)*. Véase 5:8 para *thumiata* (la sustancia aromática quemada, también en 18:13), pero aquí designando los carbones vivos sobre los que cae el incienso. *Para añadirlo (hina dōsei)*. Cláusula subfinal (sujeto de *edothē*, fue dado, singular debido a *thumiata* plural neutro) con *hina* y el futuro de indicativo en voz activa de *didōmi*, dar, en lugar de *dōi*, el segundo aoristo de subjuntivo. *A las oraciones (tais proseuchais)*. Caso dativo. En 5:8 las *thumiata* son las oraciones. *Sobre el altar de oro (epi to thusiastērion to chrusoun to)*. Caso acusativo aquí, no genitivo como antes, y aparentemente el altar de incienso, tal como queda indicado por la palabra que lo designa como de oro (Éx. 30:1ss.; Lv. 4:17). Obsérvese aquí el triple artículo *to* (una vez delante del sustantivo, una delante del adjetivo, una antes del adjunto, «que estaba delante del trono»).

4. El humo (ho kapnos). Vieja palabra, en el N.T. sólo Hechos 2:19 y Apocalipsis 8:4; 9:2s., 17s.; 14:11; 15:8; 18:9, 18; 19:3. Aquí del incienso en la mano del ángel. *Con las oraciones (tais proseuchais)*. Así, es el caso asociativoinstrumental, pero puede que sea dativo como en el versículo 3 (por).

5. Tomó (eilēphen). Vívido y dramático perfecto de indicativo en voz activa de *lambanō* como en 5:7: «ha tomado». Aparentemente, el ángel había puesto el incensario a un lado. Difícilmente puede simplemente tratarse del uso pleonástico de *lambanō* (Jn. 19:23). Juan nos dibuja la escena. *Llenó (egemisen)*. Vuelve a la narración con el uso del primer aoristo de indicativo en voz activa de *gemizō*. *Del fuego (ek tou puros)*, de ascuas del altar (cf. Is. 6:6). *Arrojó (ebalen)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *ballō*. Véase Génesis 19:24 (Sodoma); Ezequiel 10:2 y la osada metáfora de Cristo en Lucas 14:19. *Se produjeron (egenonto)*. Sucedió naturalmente después de echar el fuego en la tierra. Los mismos tres elementos en 4:5, pero en orden diferente (relámpagos, fragor de truenos); los relámpagos preceden en la naturaleza a los truenos, como algunos MSS. lo tienen aquí. Quizá *phōnai* sea el fragor de la tormenta (viento, etc.).

6. Se dispusieron (hētoimasan hautous). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *hetoimazō*. Conocían la señal y se dispusieron. *A tocar (hina salpisin)*. Cláusula subfinal (objeto) con *hina* y el primer aoristo ingresivo de subjuntivo en voz activa de *salpizō*. Se hubiera podido emplear el infinitivo.

7. Tocó (esalpsen). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *salpizō*, repetido con cada ángel sucesivo (8:8, 10, 12; 9:1, 13; 11:15). *Granizo y fuego mezclados con sangre (chalaza kai pur memigmēna en haimati)*. Como la plaga de granizo y fuego en Éxodo 9:24. Las primeras cuatro trompetas se asemejan mucho a las plagas de Egipto, ésta como una tempestad semitropical (Swete) con sangre como la primera plaga (Éx. 7:17ss.; Sal. 106:35). La vieja palabra femenina *chalaza* (granizo) proviene del verbo *chalaō*, bajar, hacer descender (Mr. 2:4), en el N.T. sólo en Apocalipsis 8:7; 11:19; 16:21. El participio perfecto en voz pasiva *memigmēna* (de *mignumi*, mezclar) es un plural neutro debido a *pur* (fuego). *Fueron lanzados (eblēthē)*. Primer aoristo en voz pasiva del singular, porque *chalaza* y *pur* son tratados como neutro plural. «La tempestad se abatió sobre la tierra» (Swete). *Se quemó (katekaē)*. Segundo aoristo (efectivo) de indicativo en voz pasiva de *katakaō*, viejo verbo quemar (uso efectivo de *kata*, del todo). Repetido aquí tres veces para dar un efecto dramático. Véase 7:1–3 acerca de los árboles y 9:4 donde se prohíbe a las langostas que dañen a la hierba.

8. Como (hōs). «Como si», no una gran montaña, sino una masa ardiendo grande como una montaña. *Ardiendo en llamas (puri kaiomenon)*. Participio presente en voz media de *kaiō*. Algo como Enoc 18:13, pero quizá con la imagen de una gran erupción volcánica como la del Vesubio el 79 d.C. Estrabón nos habla de una erupción el 196 [p 739] a.C. que dio origen a una nueva isla (*Palæa Kaumene*). *Se convirtió en sangre (egeneto kaima)*. Como el Nilo en la primera plaga (Éx. 7:20ss.). Cf. también 16:3.

9. De los seres (tōn ktismatōn). Véase 5:13 para esta palabra *ktisma*. *Vivientes (ta echonta psuchas)*. Aquí el participio articular nominativo está en aposición con el genitivo *ktismatōn*, como sucede frecuentemente en este libro. Véase Éxodo 7:20 para la destrucción de los peces, y Sofonías 1:3. *Fue destruida (diephtharēsan)*. Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *diaphtheirō*, viejo compuesto, corromper, consumir, destruir (uso perfectivo de *dia*), también 11:18. El plural *ploion* justo antes del verbo hace la idea plural.

10. Ardiendo como una antorcha (kaiomenos hōs lampas). Véanse 4:5 y Mateo 2:2, quizá un meteorito, dañando los suministros de agua dulce (ríos *potamōn*, fuentes *pēgas*) como también en la primera plaga de Egipto.

11. Ajenjo (ho Apsinthos). Usualmente un nombre femenino (*hē*), pero aquí en masculino, probablemente porque *astēr* es masculino. Sólo aquí en el N.T. y no en la LXX (*pikria*, amargura, *cholē*, hiel, etc.) excepto por Aquila en Proverbios 5:4; Jeremías 9:15; 23:15. Hay diversas variedades de esta planta en Palestina. *Se convirtió en ajenjo (egeneto eis apsinthon)*. Este uso de *eis* en el predicado con *ginomai* es común en la LXX y en el N.T. (véanse 16:19; Jn. 16:20; Hch. 5:36). *De las aguas (ek tōn hudatōn)*. Como resultado de (*ek*) el empleo de las aguas envenenadas. *Se hicieron amargas (epikranthēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *pikrainō*. Viejo verbo (de *pikros*, amargo), como en 10:9s. En un sentido metafórico, amargar en Colosenses 3:19.

12. Fue herida (eplēgē). Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *plēssō*, viejo verbo (como *plēgē*, plaga), sólo aquí en el N.T. *Para que se oscureciese (hina skotosthēi)*. Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *skotizō*, de *skotos* (oscuridad) como en Mateo 24:29, pero *skotoō* en Apocalipsis 9:2. *Y el día no resplandeciese (kai hē hēmera mē phanēi)*. Cláusula negativa de propósito con *hina mē* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *phanō*, echar luz sobre, como en 18:23, no el segundo aoristo de subjuntivo en voz pasiva *phanēi* con diferente acento. El eclipse aquí es sólo parcial y es semejante a la novena plaga de Egipto (Éx. 10:21).

13. Un águila (V.M., BAS) (henos aetou). Quizá aquí *henos* (*heis*) sea empleado como un artículo indefinido (9:13; 18:21; 19:17). Véase 4:7 también para un águila voladora, la más fuerte de las aves, algunas veces un símbolo de venganza (Dt. 28:49; Os. 8:1; Hab. 1:8). *Volar por en medio del cielo (petomenou en mesouranēmati)*. Como el ángel en 14:6 y las aves en 19:17. *Mesouranēma* (de *mesouraneō*, estar en medio del cielo) es una palabra tardía (Plutarco, papiros) denotando el sol a mediodía, en el N.T. sólo estos tres ejemplos. Esta águila vuela donde todos la pueden ver, y clamando de modo que todos puedan oír. *Ay, ay, ay (ouai, ouai, ouai)*. Triple, por las tres trompetas que aún han de venir. En 18:10, 16, 19 el doble *ouai* es meramente para énfasis. *De los que moran en la tierra (tous katoikountas)*. Acusativo del participio presente articular en voz activa de *katoikeō*; inusual (Aleph, Q, aquí y también en Mt. 11:21). Hay incluso un nominati-

vo en 18:10. *A causa de los restantes toques (ek tōn loipōn phōnōn)*. «Como resultado de (ek) el resto de las veces.» Hay más y peores cosas por sobrevenir, «que están para tocar los tres ángeles» (*tōn triōn aggelōn tōn mellontōn salpizein*).

CAPÍTULO 9

1. Que cayó (peptōkota). Participio perfecto en voz activa de *piptō*, ya caída. En Lucas 10:18 nótese *pesonta* (aoristo constativo en voz activa, como un destello de un relámpago) después de *etheōroun* y en Apocalipsis 7:2 nótese *anabainonta* (presente en voz activa y lineal, subiendo, representando el proceso) después *eidon*. *Abussos* es un viejo adjetivo (alfa privativa y *buthos*, profundo, sin fondo), pero *hē abussos* (súplase *chora*, lugar), el lugar sin fondo. Aparece en Romanos 10:7 para el común receptáculo de los muertos en lugar de Hades (Sheol), pero en Lucas 8:31 se sondea una mayor profundidad (Swete), para la morada de los demonios, y en este sentido se usa en Apocalipsis 9:1, 2, 11; 11:7; 17:8; 20:1, 2. *Phrear* es una vieja palabra denotando pozo o cisterna (Lc. 14:5; Jn. 4:11s.) y aparece en Apocalipsis 9:1s. para denotar la boca del abismo que es presentado como una cisterna con un estrecho orificio a la entrada y este quinto ángel tiene la llave del mismo.

2. Abrió (ēnoixen). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *anoignumi*. Con la «llave» (*kleis*). *Una humareda como la de un gran horno (hōs kapnos kaminou megalēs)*. La plaga de los demonios langostas es aquí soltada. *Kaminos* es una vieja palabra denotando un horno de fundición, ya en 1:15. *Se oscureció (eskotōthē)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *skotoō*, viejo verbo causativo de *skotos*, en el N.T. sólo aquí, 16:10; Efesios 4:18. *Por (ek)*. «Fuera de», como resultado de (8:13).

3. Langostas (akrides). También en el versículo 7 y ya empleado en Mateo 3:4; Marcos 1:6 (dieta del Bautista). A los israelitas les estaba permitido comerlas, pero cuando llegaban enjambres de ellas como en la plaga egipcia (Éx. 10:13ss.) devoraban toda cosa verde. El humo era peor que la estrella caída y las langostas que surgieron del humo aún peores, «un enjambre de infernales langostas» (Swete). *Los escorpiones (hoi skorpioi)*. Un viejo nombre para un animal pequeño algo parecido a una langosta de mar, que en regiones cálidas se oculta en muros de piedra, con un aguijón venenoso en la cola; en el N.T. Lucas 10:19; 11:12; Apocalipsis 9:3, 5, 10. El escorpión está a la par con la serpiente en su hostilidad al hombre.

4. Se les dijo (erethē). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *eipon*. *Que no dañasen (hina mē adikēsousin)*. Subfinal (cláusula objetiva sujeto de *erethē*) con *hina mē* y el futuro en voz activa de *adikeō* como en 3:9; 8:3. La vegetación ya había sufrido suficientemente con el granizo (8:7). *Sino solamente a los hombres que (ei mē tous anthrōpous hoitines)*. «Excepto (uso elíptico de *ei mē*, si no, a no ser que) los hombres que (los mismos hombres que, aquellos mismos hombres que).» Para este uso de *hostis* véanse 1:7; 2:24; 20:4. *El sello de Dios en sus frentes (tēn sphragida tou theou epi tōn metōpōn)*. Para el que hay provisión en 7:3ss. «Así como Israel en Egipto escapó a las plagas que castigaron a sus vecinos, así el nuevo Israel queda exento de los ataques de las langostas del abismo» (Swete).

5. No que los matasen (hina mē apokteinōsin autous). Cláusula subfinal objetiva (sujeto de *edothē*) con *hina mē* y el subjuntivo de *apokteinō*, bien presente (acción continua) bien aoristo (constativo, la misma forma), la construcción usual con *hina*. Las langostas reciben la orden de atormentar a los hombres, pero no de matarlos. *Sino que los atormentasen (all' hina basanisthēsontai)*. Otra vez cláusula subfinal con *hina*, pero esta vez con el primer futuro en voz pasiva de indicativo (como 3:9; 6:4; 8:3; 13:12) de *basanizō*, viejo verbo, someter metales a prueba (de *basanos*, Mt. 4:24) mediante la piedra de toque, luego torturar, como en Mateo 8:29, y más adelante en Apocalipsis 11:10; 12:2; 14:10; 20:10. *Cinco meses (mēnas pente)*. Acusativo de extensión de tiempo. La langosta real nace en primavera y muere al final del verano (viviendo unos cinco meses). *Tormento (basanismos)*. Palabra tardía para tortura, de *basanizō*, en el N.T. sólo en Apocalipsis 9:5; 14:11; 18:7, 10, 15. La herida del escorpión no era generalmente fatal, aunque sumamente dolorosa. *Cuando hiere al hombre (hotan paisēi anthrōpon)*. Cláusula temporal indefinida con *hotan* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *paō* (Mt. 26:51), un viejo verbo, golpear, «siempre que hiere a un hombre».

6. Los hombres (hois anthrōpoi). Uso genérico del artículo (los hombres como clase). *De ningún modo la hallarán (ou mē heurēsousin auton)*. Una intensa negación doble *ou mē* con el futuro de indicativo en voz activa según Aleph y Q, pero *heurōsin* (segundo aoristo de subjuntivo en voz activa) según A, P (ambas construcciones regulares). La idea aquí se encuentra en Job 3:21 y Jeremías 8:3. «Una muerte como la que desean, una muerte que ponga fin a sus sufrimientos, es imposible; la muerte física no es remedio alguno para el *basanismos* de una conciencia culpable» (Swete). *Ansiarán morir (epithumēsousin apothanein)*. Futuro en voz activa de *epithumeō*, una culminación de *zētēsousin* (buscarán), desear vehementemente. En Filipenses 1:23, Pablo muestra una preferencia por la muerte si ha terminado ya su obra, a fin de estar con Cristo, un sentimiento muy distinto al que vemos aquí. *Huirá (pheugei)*. Un vívido presente futurista de indicativo en voz activa de *pheugō*. Ni la muerte acude para aliviar sus tormentos.

7. El aspecto (ta homoiōmata). Una vieja palabra derivada de *homoiōō*, asemejar a (de *homoios*, semejante a), parecido, semejanza, en el N.T. sólo aquí, Romanos 5:14; Filipenses 2:7, «las semejanzas eran como» (*homoiōia*). *Homoiōma* está «a mitad de camino entre *morphē* y *schēma*» (Lightfoot). *A caballos (hippōis)*. Caso instrumental asociativo, como es la regla con *homoios* (1:15; 2:18; 4:6ss.; 9:10, 19; 11:1; 13:2, 11), pero con el acusativo en 1:13; 14:14. Así también *homoioi chrusōi* (como de oro, cf. v.M.) en este mismo versículo. *Preparados para la guerra (hētoimasmēnois eis polemon)*. Participio perfecto en voz [p 740] pasiva de *hetoimazō*. Esta imaginaria de caballos de guerra es como la de Joel 2:4s. «La semejanza de una langosta con un caballo, especialmente de un caballo con armadura, es tan notable que este insecto, en alemán, recibe el nombre de *Heupferd* (caballo de la paja), y en italiano *cavalett*, un caballito» (Vincent). *Como coronas (hos stephanoi)*. No verdaderas coronas, sino lo que parecían coronas de oro, como conquistadores, como realmente lo eran (4:4; 6:2; 12:1; 14:14). Estas langostas del abismo tenían otra peculiar característica. *Como caras humanas (hōs prosōpa anthrōpōn)*. Rostros semejantes a los humanos en estas langostas demoníacas para dar un terror añadido, «sugiriendo la inteligencia y capacidad del hombre» (Swete). Vincent ve realmente «una semejanza concreta al rostro humano en el de la langosta».

8. Tenían (eichan). Imperfecto en voz activa, forma tardía como en Marcos 8:7 en lugar del usual *eichon*. *Como cabello de mujer (hōs trichas gunaikōn)*. Esto es, cabello largo (1 Co. 11:15), sin referencia en absoluto a cuestiones de sexo, porque justo antes se emplea *anthrōpon*, no *andrōn* (hombres en distinción a mujeres). Quizá las antenas de las langostas fueran desusadamente largas. *Como de leones (hōs leontōn)*. Sus dientes eran así. Súplase *hoi odontes* (los dientes) delante de *leontōn*. Véase Joel 1:6. La langosta es voraz.

9. Como corazas de hierro (hōs thōrakas siderous). El *thōrax* era originalmente el pecho (desde el cuello hasta el ombligo), luego vino a designar la coraza, su único uso en el N.T. (Ap. 9:9, 17; 1 Ts. 5:8; Ef. 6:14). La armadura para la coraza solía ser de hierro (*siderous*, Ap. 2:27), pero en el caso de las langostas sólo parece ser una apariencia (*hōs*). Sin embargo, los lomos y costados cubiertos de escamas de las langostas parecen cotas de malla. «Las langostas del Abismo pueden ser las memorias del pasado traídas a la conciencia en tiempos de visitaciones divinas» (Swete). *El ruido de sus alas (hē phōnē tōn pterugōn)*. Una gráfica imagen del empuje de los enjambres de langostas demoníacas y de la incapacidad para resistirse a ellas. *Como el estruendo de muchos carros de caballos corriendo a la batalla (hōs phōnē harmatōn hippōn ollōn trechontōn eis polemon)*. Ambas metáforas aquí, el resonar metálico de las ruedas de los carros

y el galope de los caballos se encuentran en Joel 2:4s. *Trechontōn* es participio presente en voz activa, predicado de *trechō*, correr. Cf. 2 Reyes 7:6; Jeremías 47:3.

10. Colas (ouras). Vieja palabra, en el N.T. sólo en Apocalipsis 9:10, 19; 12:4. *Como de escorpiones (homoias skorpiois)*. Aleph, A tienen erradamente *homoios* (concordando con *skorpiois* en lugar de con *ouras*). Es un giro idiomático condensado para «como las colas de los escorpiones», como lo tenemos en 13:11 (cf. Mt. 5:20; 1 Jn. 2:2). *Aguijones (kentra)*. Vieja palabra, de *kentreō* (pinchar, aguijonear), en el N.T. sólo aquí, Hechos 26:14 (acerca de Pablo); 1 Corintios 15:55 (acerca de la muerte). Se emplea «del espolón de un gallo, de las espinas de un puerco espín, y de los aguijones de los insectos» (Vincent). Se decía de la agujada para gobernar bueyes (Pr. 26:3; Hch. 26:14). *En sus colas (en tais ourais autōn)*. Esto localiza su «poder para dañar» (*he exousia autōn adikēsai*, infinitivo aquí, *hina adikēsousin* en 9:4) en sus colas. Hubiera podido estar en otros órganos.

11. Por rey (basilea). Predicado acusativo y sin artículo. En Proverbios 30:27 se dice que la langosta no tiene rey, pero ello no es así con estas langostas demoníacas. Tienen por rey «al ángel del abismo (v. 1) cuyas órdenes obedecen». *Su nombre es (onoma autōi)*. «Nombre a él» (nominativo absoluto y dativo, como en 6:8). *En hebreo (Ebraisti)*. Adverbio, como en 16:16; Juan 5:2; 19:13, 17, 20; 20:16. *Abaddōn*. Una palabra casi limitada a los libros Sapienciales (Job 26:6; Sal. 88:11; Pr. 15:11). Se traduce en la LXX con el término *Apōleia*, destrucción. *En griego (en tēi Hellenikēi)*. Con *glōssei o dialektōi* sobrentendido. Como es usual, Juan da tanto el hebreo como el griego. *Apoliōn (Apolluōn)*. Participio presente masculino singular en voz activa de *apolluō*, significando «Destructor», con el caso nominativo retenido aunque en aposición con el nominativo *onoma*. La personificación de *Abaddōn* aparece también en el Talmud. No está claro si por Apoliōn Juan se refiere a la Muerte o a Satanás. Bousset llega incluso a encontrar en el nombre Apoliōn una alusión indirecta a Apolo, uno de cuyos símbolos era la langosta, punto éste ciertamente dudoso.

12. El primer ay (hē ouai hē mia). Obsérvese el género femenino adscrito a la interjección *ouai* como en 11:14, quizá porque *thlipsis* sea femenino, aunque realmente no lo sabemos. Obsérvese asimismo el uso ordinal de *mia* (uno) como *prōtē* (primero) como en 6:1; Marcos 16:2. *Vienen aún dos ayes (erchetai eti duo ouai)*. Número singular *erchetai* en lugar de *erchontai*, aunque *duo ouai*. Es cierto que *ouai* es una interjección e indeclinable, pero se usa aquí con *duo* y es femenina justo antes, y no neutra.

13. Una voz (phōnēn mian). Para *mian* como artículo indefinido véase 8:13. Caso acusativo aquí, después de *ēkousa*, aunque genitivo en 8:13; a veces se da una distinción entre el sonido y su sentido (Hch. 9:7; 22:9), pero no aquí, por cuanto las palabras se oyen claramente en ambos casos. *De (ek)*. «Fuera de los cuernos.» Nótese el uso triple del artículo genitivo aquí como del artículo acusativo con esta frase idéntica en 8:3 («el altar el dorado el delante del trono»).

14. Diciendo al sexto ángel (legonta tōi hektōi). Participio en voz activa masculino singular acusativo de *legō*, personificando *phōnēn* y concordando con él en caso, aunque no en género. Esta voz habla al sexto ángel (caso dativo). *Que tenía la trompeta (ho echōn tēn salpigga)*. Caso nominativo en aposición con *aggelōi* (dativo), el mismo fenómeno anómalo en 2:20; 3:12; 14:12. Swete lo trata como un paréntesis, como 4:1; 11:15. *Suelta (luson)*. Primer aoristo (ingresivo) de imperativo en voz activa de *luō*. Otro grupo de cuatro ángeles (7:1) como Hechos 12:4, descritos aquí «atados» (*tous dedemenous*). Participio perfecto articular en voz pasiva de *deō*, evidentemente los líderes de los jinetes demoníacos (9:15ss.) por cuanto los cuatro ángeles sueltan a las langostas (7:1ss.), ambos agentes cuaterniones de la ira de Dios. *Junto al gran río Eufrates (epi tōi potamōi tōi megalōi Euphratēi)*. Un epíteto regular para el Eufrates (16:12; Gn. 15:12; Dt. 1:7). Nace en Armenia y se une al Tigris en la baja Babilonia, una longitud total de casi 2900 kilómetros, el límite oriental del Imperio Romano con Partia.

15. Fueron soltados (eluthēsān). Primer aoristo (ingresivo) de indicativo en voz pasiva de *luō*. *Que estaban preparados (hoi hētoimasmēnoi)*. Participio perfecto articular en voz pasiva de *hetoimazō*, dejar preparado (*hetoimos*), en un estado de preparación por Dios (12:6; 16:12; Mt. 25:34). *Para la hora, día, mes y año (eis tēn hōran kai hēmeran kai mēna kai eniauton)*. Para este uso de *eis* con *hētoimasmēnon* véase 2 Timoteo 2:21. Toda la preparación ya hecha, los ángeles están esperando la señal para intervenir. *A fin de matar (hina apokteinōsin)*. El mismo giro idiomático en el versículo 5 acerca de la quinta trompeta, que trajo tormento. Ésta trae muerte.

16. De los jinetes (tou hippikou). Viejo adjetivo *hippikos* de *hippos* (caballo), ecuestre. El neutro articular singular *to hippikon*, el caballo o la caballería en contraste con *to pezikon* (la infantería), sólo aquí en el N.T. Para los números aquí véase sobre 5:11; 7:4.

17. Así vi en la visión (kai houtōs eidon en tēi horasei). En ningún otro lugar alude Juan a su propia visión, aunque es así frecuentemente en Daniel (7:2; 8:2, 15; 9:21). *Los cuales tenían (echontas)*. «Teniendo.» Acusativo plural masculino de *echō*, refiriéndose probablemente a los caballos (*tous hippous*). *Corazas de color de fuego, de jacinto y de azufre (thōrakas purinous kai huakinthinous kai theiōdeis)*. No hay *hōs* (como) en griego, pero ésta es la idea de estos tres adjetivos que son sólo metáforas. *Purinous* es un viejo adjetivo (de *pur*, fuego), solamente aquí en el N.T. *Huakinthinous* es también una palabra vieja (de *huakinthos*, jacinto, luego de la piedra de zafiro, Ap. 21:20), de un color rojo yendo hacia el negro, sólo aquí en el N.T. *Como cabezas de leones (hōs kephalai leontōn)*. Esto de los caballos, caballos de guerra como siempre en la Biblia en Isaías 28:28. Estos caballos asimismo tienen «fuego y humo y azufre» (*theion*, azufre, es una vieja palabra, en el N.T. sólo en Apocalipsis y Lc. 17:29) que proceden (*ekporeuetai*, singular por cuanto viene primero, y los sujetos después. Tanto el jinete como su caballo son terribles).

18. Por estas tres plagas (apo tōn triōn plēgōn toutōn). Nuestro término «plaga» o golpe, de *plēssō*, como en Lucas 10:30 y a menudo en Apocalipsis (9:20; 11:6; 15:1, 6, 8; 16:9; 18:4, 8; 22:18). Se usa en Éxodo 11:1ss. de las plagas de Egipto. Las tres plagas aquí son el fuego, el humo y el azufre que proceden de las bocas de los caballos. *Fue muerta (apektanthesān)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *apokteinō*, matar, tercera persona del plural, aunque *to triton* es neutro singular debido a que es una idea colectiva. Véase la misma forma en el versículo 20.

19. El poder (hē exousia). Como en 2:26; 6:8. Este poder de los caballos está tanto en sus bocas (debido al fuego, humo, azufre) y en sus colas, «porque sus colas son semejantes a serpientes» (*hai gar ourai autōn homoiai ophesin*). Caso instrumental asociativo *ophesin* después de *homoiai*. *Ophis* es una vieja palabra para serpiente (Mt. 7:10). *Tienen cabezas (echousai kephalas)*. Participio presente en voz activa femenino de *echō*, concordando con *ourai* (colas). *Con ellas (en autais)*. Uso instrumental de *en*. Unos monstruos verdaderamente terribles.

[p 741] **20. No se arrepintieron (ou metenoēsān).** Primer aoristo de indicativo en voz activa de *metanoēō*. Las dos terceras partes de la humanidad aún preservadas no cambiaron ni su credo ni su conducta. *De las obras (ek tōn ergōn)*. Para este uso de *ek* después de *metanoēō* véanse 2:21; 9:21; 16:11. Por «obras» (*ergōn*) aquí se significa idolatrías, como lo muestra el siguiente versículo. *Para no adorar (hina mē proskunēsousin)*. Cláusula negativa de propósito con *hina mē* y el futuro en voz activa de *proskuneō* como en 9:5. *Demonios (ta daimonia)*. Tanto en el A.T. (Dt. 32:17; Sal. 96:5; 106:37) como en el N.T. (1 Co. 10:21) la adoración de ídolos es considerada adoración de espíritus inmundos. Quizá sea esta una explicación de las caras horribles que se les da a estas imágenes. «Los ídolos» (*ta eidōla*, 1 Jn. 5:21, de *eidos*, forma, apariencia) representaban a «demonios», tanto si se hacían de oro (*ta chrusā*) como de plata (*ta argurā*) o de bronce (*ta chalka*) o de piedra (*ta lithina*) o de madera (*ta xulina*). Véase Daniel (5:23) para esta imagen de ídolos paganos. La impotencia de estos ídolos, «los cuales no pueden ver, ni oír, ni andar» (*ha oute blepein dunantai oute akouein oute peripatein*) se presenta frecuentemente en el A.T. (Sal. 113:7ss.; 115:4).

21. De sus homicidios (ek tōn phonōn autōn). Encabeza la lista, pero «hechicerías» (*ek tōn pharmakōn*) viene a continuación. *Pharmakōn* era originalmente un encantamiento, como también en Apocalipsis 21:8, y luego droga. Para *pharmakia* véase Apocalipsis 18:3-4 y Gálatas 5:20. Los otros dos puntos son fornicación (*porneias*) y hurtos (*klemmatōn*, una vieja palabra proveniente de *kleptō*, sólo aquí en el N.T.), las cuatro características de culto demoníaco e idolatría. Véanse otras listas de vicios en Marcos 7:21; Gálatas 5:20; Apocalipsis 21:8; 22:15. Nuestra palabra «farmacia» aplicada a fármacos y medicina se ha alejado desde luego en gran manera de un mal contexto, pero sigue habiendo un tufo malo acerca de las «medicinas patentadas» con su contenido de ingredientes secretos.¹

CAPÍTULO 10

1. A otro ángel fuerte (allon aggelon ischuron). Pero la séptima trompeta no toca hasta 11:15. Este ángel no es de los siete ni de los cuatro, sino que es como el otro ángel fuerte en 5:2 y 18:21 o el otro ángel en 14:6, 15. La sexta trompeta de 9:13 acaba en 9:21. La apertura del séptimo sello es precedida por dos visiones (capítulo 7) y así aquí el toque de la séptima trompeta (11:15) va precedida de una nueva serie de visiones (10:1 a 11:14). *Descender del cielo (katabainonta ek tou ouranou)*. Participio presente en voz activa de *katabainō* representando el proceso del descenso como en 20:1 (cf. 3:12). *Envuelto en una nube (peribēlēmenon nephelēn)*. Participio perfecto en voz pasiva de *periballō* con caso acusativo retenido como en 7:9, 13. No hay prueba alguna de que este ángel sea Cristo, aunque Cristo vendrá en las nubes (1:7) tal como ascendió en una nube (Hch. 1:9). El carro de Dios está en las nubes (Sal. 104:2), pero este ángel es un mensajero especial de Dios. *El arco iris (hē iris)*. Véase 4:3 para esta palabra. La construcción es aquí cambiada del acusativo al nominativo. *Como el sol (hōs ho hēlios)*. La misma metáfora que se aplica a Cristo en 1:16. *Como columnas de fuego (hōs stuloi puros)*. Algo parecido a la metáfora de Cristo en 1:15, pero sigue sin haber demostración de que este ángel sea Cristo. Acerca de *stulos* véase 3:12; Gá. 2:9.

2. Tenía (kai echōn). Este uso del participio en lugar de *eichen* (imperfecto) es semejante al de 4:7s.; 12:2; 19:12; 21:12, 14, un giro idiomático semítico (Charles), o como si *katabainōn* (nominativo) hubiera precedido en lugar de *katabainonta*. *Un librito (biblaridion)*. Un diminutivo de *biblarion* (papiro), propiamente un diminutivo de *biblion* (5:1) y quizá en contraste con él, una forma rara, aparece en Apocalipsis 10:2, 9, 10, y en Hermas. En 10:8 Tischendorf lee *biblidarion*, diminutivo de *biblidion* (Aristófanes) en lugar de *biblion* (Westcott y Hort). El contenido de este librito se encuentra en 11:1-13. *Abierto (ēneōigmenon)*. Véase Ezequiel 2:9s. Participio perfecto (triple reduplicación) en voz pasiva de *anoigō*, en contraste con el libro cerrado de 5:1. Allí también tenemos *epi* (sobre) *tēn dexian* (la mano derecha), porque se trataba de un rollo grande, pero aquí el pequeño rollo abierto lo sostiene en la mano (*en tēi cheirī*), aparentemente la mano izquierda (versículo 5). *Puso (ethēken)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *tithēmi*. El tamaño del ángel es colosal, porque se apoya a la vez tanto sobre la tierra como sobre la mar. Aparentemente no hay nada especial en que el pie derecho (*ton poda ton dexion*) esté sobre el mar (*epi tēs thalassēs*) y que el izquierdo (*ton euñumon*) sobre la tierra (*epi tēs gēs*). Esto constituye una gráfica y atrevida imagen. *Como ruge un león (hōsper leōn mukātai)*. El único ejemplo de *hōsper* en Apocalipsis, pero *hōs* sí se usa varias veces en el mismo sentido. Presente de indicativo en voz media de *mukaomai*, una vieja palabra onomatopéyica de *mu* (el sonido que emite una vaca), común para el mugir y bramar del ganado. En latín *mugire*, pero en Teócrito se usa del rugir de un león, como aquí, aunque en 1 Pedro 5:8 tenemos *ōruomai*. Homero emplea *mukaomai* del son metálico de los escudos, y en Aristófanes del trueno. Aparece sólo aquí en el N.T. No significa que lo que el ángel dijo era ininteligible, sino sólo a gran voz. Cf. 1:10; 5:2, 12; 6:10; 7:2, 10, etc.

3. Los siete truenos (hai hepta brontai). Un grupo reconocido, pero no explicado aquí, quizá suponiendo Juan que eran conocidos. Para *brontai* véase ya en 4:5; 6:1; 8:5. En el Salmo 29 el Señor habla en la triple voz del trueno sobre la mar. *Sus voces (tas heautōn phōnas)*. El acusativo cognado con *elalēsan* y *heautōn* (reflexivo) significa «suyas propias». En Juan 12:28 algunos pensaron que la voz del Padre a Cristo había sido un trueno.

4. Yo iba a escribir (ēmellon graphein). Imperfecto en voz activa de *mellō* (doble aumento como en Juan 4:47; 12:33; 18:32) y el presente (incoativo) de infinitivo en voz activa de *graphō*. «Estaba a punto de comenzar a escribir», como se le había ordenado en 1:11, 19. *Sella (sphragison)*. Aoristo de imperativo en voz activa de *sphragizō*, tiempo de urgencia, «sella ahora mismo». Y no las escribas (*kai mē auta grapsēs*). Prohibición con *mē* y el aoristo ingresivo de subjuntivo en voz activa de *graphō*, «no comiences a escribir». De nada sirve conjeturar cuál era el contenido de aquella proclamación. Cf. el silencio de Pablo en 2 Corintios 12:4.

5. En pie (hestōta). Participio segundo perfecto en voz activa de *histēmi* (intransitivo). Juan retoma la imagen del versículo 2. *Levantó (ēren)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *airō*, levantar. *Al cielo (eis ton ouranon)*. Hacia el cielo, el gesto acostumbrado al hacer un juramento solemne (Gn. 14:22; Dt. 32:40; Dn. 12:7).

6. Juró (ōmosen). Primer aoristo de indicativo de *omnuō*, jurar. *Por el que vive (en tōi zōnti)*. Este uso de *en* después de *omnuō* en lugar del acusativo usual (Stg. 5:12) es como el hebreo (Mt. 5:34, 36). «El viviente por siglos de siglos» es una frase común en Apocalipsis para designar a Dios como el existente eternamente (1:18; 4:9, 10; 15:7). Este juramento demuestra que este ángel no es Cristo. *Quien creó (hōs ektisen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *ktizō*, una referencia a la actividad creadora de Dios como se ve en Génesis 1:1ss.; Éxodo 20:11; Isaías 37:16; 42:5; Salmos 33:6; 145:6, etc. *Que ya no habrá más tiempo (hoti chronos ouketi estai)*. Futuro de indicativo en discurso indirecto con *hoti*. Pero esto no significa que *chronos* (tiempo), la «cuarta dimensión» de Einstein (añadida a la longitud, anchura y altura) vaya a dejar de existir, sino sólo que no se retardará más el cumplimiento de la séptima trompeta (v. 7), en respuesta a la pregunta de «¿hasta cuándo?» en 6:10.

7. Cuando él vaya a tocar (hotan mellēi salpizein). Cláusula temporal indefinida con *hotan* y el presente de subjuntivo en voz activa de *mellō* y el presente (incoativo) de infinitivo en voz activa de *salpizō*: «En cualquier momento en que esté a punto de comenzar a tocar» (en contraste con el aoristo en 11:15). *También (kai)*. O «entonces» (V.M.), así frecuentemente en apódosis (14:10). *Se habrá consumado (etelestē)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *teleō*, uso proléptico o futurista del aoristo como en 1 Corintios 7:29. Así también 15:1. *El misterio de Dios (to mustērion tou theou)*. Esta misma frase aparece en Pablo, en 1 Corintios 2:1; Colosenses 2:2. Aquí aparentemente se indica todo el propósito de Dios en la historia humana. *Como Él lo anunció (hōs euēggelisen)*. «Conforme a las buenas nuevas que Él ha declarado» (V.M.), primer aoristo de indicativo en voz activa de *euaggelizō*, un infrecuente uso del activo, como en 14:6 con el acusativo. Véase la voz media empleada así en Gálatas 1:9; 1 Pedro 1:12. Véase Amós 3:7; Jeremías 7:25; 25:4 para esta idea en los profetas del A.T. que habían esperado la resolución de todos los misterios en los últimos días.

8. Habló otra vez ..., y dijo (palin lalousan kai legousan). Participios presentes en voz activa predicados femeninos acusativos del singular concordando con *hēn* (el objeto de *ēkousa*), no con *phōnē* [p 742] (nominativo) como lo tienen la mayor parte de los cursivos (*lalousa kai legousa*). Ordinariamente sería *elalei kai elegen*. Véase 4:1 para un giro idiomático semejante. Ésta es la voz mencionada en el versículo 4. No se debe hacer una gran distinción aquí entre *laleō* y

¹ Obsérvese que el uso de drogas alucinógenas está íntimamente ligado a experiencias «fuera del cuerpo» de diverso cariz, como las que también se obtienen con la llamada «Meditación Trascendental» o «Yoga», lo que incluye contacto con los llamados «espíritus guía», en realidad espíritus caídos que buscan la ruina de la humanidad y su apartamiento de Dios y del Evangelio (N. del T.).

legō. Ve y toma (Hupage labe). Presente de imperativo en voz activa de *hupagō* y segundo aoristo de imperativo en voz activa de *lambanō*. El uso de *hupage* (exclamación como *ide*) es común en el N.T. (Mt. 5:24; 8:4; 19:21; Jn. 4:16; 9:7). Charles lo llama un hebraísmo (16:1). Obsérvese aquí el artículo repetido (*to*) refiriéndose al libro abierto en manos del ángel (v. 2), sólo que aquí se emplea *biblion*, no el diminutivo *biblaridion* que aparece en los versículos 2, 9, 10.

9. Me fui (apēltha). Segundo aoristo de indicativo en voz activa (forma -a), «Me alejé» (*ap-*) hacia el ángel. Juan dejó su lugar junto a la puerta del cielo (4:1). *Que me diese (dounai).* Segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *didōmi*, mandamiento indirecto después de *legōn* (invitación) para *dos* en el discurso directo (segundo aoristo de imperativo en voz activa de la segunda persona del singular). Este uso de *legō* para invitar o indicar aparece en 13:14; Hechos 21:21. *Dijo (legei).* «Dice.» Un dramático y vívido presente de indicativo en voz activa de *legō*. *Toma, y cómetelo entero (labe kai kataphage auto).* Segundo aoristo de imperativo (efectivo) en voz activa de *lambanō* y de *katesthiō* (uso perfectivo de *kata*, «comer abajo», comer del todo). Véase la misma metáfora en Ezequiel 3:1–3; Jeremías 15:6s. El libro estaba ya abierto y no debía ser leído en voz alta, sino digerido mentalmente por Juan. *Te amargará el vientre (pikranei sou tēn koi-lian).* Futuro en voz activa de *pikrainō*, para el cual verbo véase 8:11; 10:10 y Colosenses 3:19. No hay referencia alguna en Ezequiel o Jeremías a la amargura aquí mencionada. *Dulce como la miel (gluku hōs meli).* Para la dulzura del rollo, véase Salmos 19:10s.; 119:103. «Cada revelación de los propósitos de Dios, aunque sea un mero fragmento, un *biblaridion*, es «agridulce», desvelando juicio además de misericordia» (Swete). Unos dolores profundos y amargos confrontan a Juan al venir a comprender la voluntad y el camino de Dios.

10. Tomé—y me lo comí (elabon—kai katephagon auto). Segundos aoristos de indicativo en voz activa de los mismos verbos, para exhibir la rápida obediencia de Juan al mandamiento. El orden de los resultados es aquí cambiado a la experiencia real (dulce en la boca, amargo en el vientre). El verbo empleado ahora es el simple *ephagon* (comí), no el compuesto *katephagon* (comí del todo).

11. Dijeron (BAS) (legousin). Presente en voz activa de la vívida acción dramática y la declaración indefinida en plural como en 13:16; 16:15. Es posible que la alusión sea a la voz celestial (10:4, 8) y al ángel (10:9). *Debes profetizar otra vez (dei se palin prophēteusai).* No una nueva comisión (1:19), aunque ahora es renovada. Cf. Ezequiel 4:7; 6:2; Jeremías 1:10. El término *palin* (otra vez) señala a lo que precede y también a lo que ha de venir en 11:5. Aquí es profecía predictiva (*prophēteusai*, primer aoristo de infinitivo en voz activa de *prophēteuō*). *Sobre (epi).* En el caso, con respecto a, como en Juan 12:16 (con *graphō*), no en la presencia de (*epi* con el genitivo, Mr. 13:9) ni contra (*epi* con el acusativo, Lc. 22:53). Para esta lista de pueblos, que aparece siete veces en Apocalipsis, ver 5:9.

CAPÍTULO 11

1. Una caña (kalamos). Una vieja palabra para una caña en crecimiento (Mt. 11:7) que crecía en inmensas acumulaciones en el valle del Jordán (3 Jn. 7), una caña de medir (aquí, 21:15s.; Ez. 40:3–6; 42:16–19). *Semejante a una vara (homoios rabdōi).* Véase 2:27; Marcos 6:8 para *rabdos*. *Y se me dijo (legōn).* «Diciendo» (participio presente en voz activa y masculino) es todo lo que hay aquí en griego. El participio implica *edōken* (él dio), no *edothē*, una construcción brusca vista en Génesis 22:20; 38:24, etc. *Levántate, y mide (egeire kai metrēson).* Presente de imperativo en voz activa de *egeirō* (intransitivo, uso exclamativo como en Mr. 2:11) y primer aoristo de imperativo en voz activa de *metreō*. En Ezequiel 42:2ss. el profeta mide el templo y es posible que se haga alusión aquí a aquel pasaje. Pero los modernos académicos no saben cómo interpretar este interludio (11:1–13) antes de la séptima trompeta (11:15). Algunos (como Wellhausen) consideran que es un fragmento del partido zelota antes de la destrucción de Jerusalén, acontecimiento que Cristo asimismo predijo (Mr. 13:2 = Mt. 24:2 = Lc. 21:6) y que fue también atribuido a Esteban (Hch. 6:14). Charles niega toda posible interpretación literal y toma el lenguaje en un sentido totalmente escatológico. Hay tres puntos en el interludio, sea cual sea la manera en que se interpreten: el castigo de Jerusalén o Israel (vv. 1 y 2), la misión de los dos testigos (3–12), el rescate del remanente (13). Hay un santuario celestial (7:15; 11:19; 14:15, etc.), pero aquí *naos* está sobre la tierra, y sin embargo no es el templo real de Jerusalén (a no ser que se interprete en este sentido). Quizá aquí sea el sentido espiritual (3:12; 2 Ts. 2:4; 1 Co. 3:16s.; 2 Co. 6:16; Ef. 2:19ss.). Para altar (*thusiastērion*) véase 8:3. Quizá la medición como aplicada «a los que adoran en él» (*tous proskunountas en autōi*) implica una palabra como numerar, con una alusión a los 144.000 en el capítulo 7 (un *zeugma*).

2. El patio (tēn aulēn). El patio descubierto fuera de la casa. Había generalmente dos, uno entre la puerta y la calle, el patio exterior, y el otro era el patio interior rodeado por los edificios (Mr. 14:66). Aquí el que tenemos es el patio exterior, «que está fuera del santuario» (*tēn exōthen tou naou*), fuera del santuario, pero dentro del *hieron* donde los gentiles podían ir (usando la imaginería del templo de Jerusalén). *Déjalo aparte (ekbale exōthen).* Literalmente, «échalo fuera» (segundo aoristo de imperativo en voz activa de *ekballō*. *No lo midas (mē autēn metrēsēs).* Prohibición con *mē* y el primer aoristo (ingresivo) de subjuntivo en voz activa de *metreō*. Este patio exterior es dejado a su suerte. En el templo de Herodes el patio exterior estaba separado del interior por «la pared intermedia de separación» (*to mesoitoichon tou phragmou*, Ef. 2:15), más allá del cual no podía ir un gentil. En este patio exterior había una casa de oración para los gentiles (Mr. 11:17), pero ahora Juan debe echarlo fuera y dejarlo a su suerte (dado a los gentiles en otro sentido) para que sea profanado por ellos. *Ellos hollarán (patēsousin).* Futuro en voz activa de *pateō*, aquí hollar con menosprecio como en Lucas 21:24, referido a la santa ciudad (Mt. 4:5; Is. 48:2; Neh. 11:1). Charles cree que sólo puede referirse a la ciudad celestial aquí (21:2, 10; 22:19) debido a 11:8 (Sodoma y Gomorra). Pero puede que el lenguaje sea meramente simbólico. Véase Daniel 9:24. *Cuarenta y dos meses (mēnas tesseraconta kai duo).* Acusativo de extensión de tiempo. Este período en Daniel 7:25; 12:7. Aparece en tres formas en Apocalipsis (cuarenta y dos meses, aquí y en 13:5; 1260 días, 11:3 y 12:6; un tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo, o 3 años y medio, 12:14 y así en Daniel). Este período, entiéndase como se entienda su duración, cubre la duración del triunfo de los gentiles, de la profecía de los dos testigos, del exilio de la mujer en el desierto.

3. Concederé (dōsō). Futuro activo de *didōmi*. El orador puede ser Dios (Beckwith) o Cristo (Swete) como en 2:13; 21:6 o su ángel representante (22:7, 12ss.). El giro que sigue es hebraico en lugar de bien el infinitivo después de *didōmi* como en 2:7; 3:21; 6:4; 7:2; 13:7, 15; 16:8 o *hina* con el subjuntivo (9:5; 19:8) y tenemos *kai prophēteusousin* (y profetizarán). *A mis dos testigos (tois usin martusin mou).* Caso dativo después de *dōsō*. El artículo parece señalar a dos caracteres bien conocidos, como Elías y Eliseo, pero no hay manera posible de determinar quiénes son. Se ha intentado todo tipo de identificaciones. *Vestidos (periblēmenous).* Participio perfecto en voz pasiva de *periballō* como frecuentemente antes (7:9, 13; 10:1, etc.). Pero Aleph, A, P, Q leen aquí el acusativo plural en -ous, mientras que C tiene el nominativo en -oi. Charles sugiere un mero desliz en lugar del nominativo, pero Hort sugiere un error primitivo en los MSS. más antiguos en lugar del dativo *periblemenois* concordando con *martusin*. *De cilicio (sakkous).* Acusativo retenido con este verbo pasivo como en 7:9, 13. Véase 6:12 para *sakkos* y también Mateo 3:4. El ropaje concuerda con el mensaje (Mt. 11:21).

4. Los dos olivos (hai duo elaiai). El artículo parece señalar a lo que se conoce. Para este uso original de *elaia* véase Romanos 11:17, 24. En Zacarías 4:2, 3, 14 el candelero o portalámparas (*luchnia*) es Israel, y los dos olivos aparentemente Josué y Zorobabel, pero Juan hace su propio uso de este simbolismo. Aquí los dos olivos y los dos candeleros son idénticos. *Que están en pie (hestōtes).* Participio perfecto activo masculino concordando con *houtoi* en lugar de *hestōsai* (lectura en P y cursivos) concordando con *elaiai kai luchniai*, aunque *hai* (artículo femenino plural) sea aceptado antes de *enōpion tou kuriou* (delante del Señor).

5. Si alguno quiere hacerles daño (ei tis autous thelei adikēsai). Condición de la primera clase, supuesta verdadera, con *ei* y el presente de indicativo en voz activa (*thelei*), «si cualquiera quiere dañar» (*adikēsai*, primer aoristo de infinitivo en voz activa). Es imposible hacer daño a estos dos testigos hasta que hayan cumplido su obra. El fuego que procede de la boca de los testigos es semejante a la experiencia de Elías (2 R. 1:10). *Devora (katesthie)*, «come abajo (vorazmente)», presente de indicativo en voz activa de *katesthio*. *Si alguno quiere (ei tis thelēsei)*. Condición de la tercera clase con *ei* y primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *thelō* como en Lucas 9:13; Filipenses 3:12, pero los MSS. dan también las lecturas alternativas de *thelei* (presente de indicativo en voz activa) o *thelēsei* (futuro en voz activa, condición de la primera clase como la precedente). La [p 743] condición es repetida en esta forma cambiada, como menos probable que tenga lugar y con una muerte inevitable (*dei auton apokanthēnai*, tiene que ser muerto, primer aoristo de infinitivo en voz pasiva de *apokteinō*, con *dei*).

6. De cerrar el cielo (kleisai ton ouranon). Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *kleiō*. Como lo hizo Elías mediante la oración (1 R. 17:1; Lc. 4:25; Stg. 5:17). *A fin de que no llueva (hina mē huetos brechēi)*. Uso subfinal de *hina mē* con el presente de subjuntivo en voz activa de *brechō*, viejo verbo, llover (Mt. 5:45), aquí con *huetos* como sujeto. *En los días (tas hēmeras)*. Acusativo de extensión de tiempo. En Lucas 4:25 y Santiago 5:17 el período de sequía en tiempos de Eliseo fue de tres años y medio, justo el período que tenemos aquí. *De su profecía (tēs prophēteias autōn)*. No aquí el don de la profecía (1 Co. 12:10) o una profecía particular o colección de profecías (Ap. 1:3; 22:7s.) sino «la ejecución de su oficio profético» (Swete). *Sobre las aguas (epi tōn hudatōn)*. Como Moisés la había tenido (Éx. 7:20). *En sangre (eis haima)*. Como ya se ha dicho en 8:8 acerca de la tercera trompeta, y otra vez aquí. *Y para herir (kai pataxi)*. Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *patassō*, empleado aquí con *exousian echousin* (tienen potestad), como lo es *strephein* (volver). *Con toda clase de plagas (en pasēi plēgēi)*. En 1 Reyes 4:8, pero con referencia a las plagas de Egipto. *Cuántas veces quieran (hosakis ean thelēsōsin)*. Cláusula temporal indefinida con *hosakis* y modal *ean* (= *an*) y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *thelō*, «tan frecuentemente como quieran».

7. Cuando hayan acabado (hotan telesōsin). Meramente el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *teleō* con *hotan* en una cláusula temporal indefinida sin *futurum exactum* (futuro perfecto), «cuando acaben». *La bestia (ho thērion)*. «La fiera que sale del abismo» de 9:1s. Reaparece en 13:1; 17:8. En Daniel 7:3 se emplea *thēria*. Nada menos que el anticristo satisfará la descripción que aquí se hace. Algunos ven la abominación de Daniel 7:7 y Mateo 24:15. Algunos ven a Nerón redivivo. *Hará guerra contra ellos (poiēsei met' autōn polemon)*. Esta misma frase aparece en 12:17 acerca del ataque del dragón contra la mujer. Es más la descripción de un combate singular (2:16). *Los vencerá (nikēsei autous)*. Futuro en voz activa de *nikaō*. La victoria de la bestia sobre los dos testigos es cosa cierta, como en Daniel 7:21. *Y los matará (kai apoktenei)*. Futuro de *apokteinō* en voz activa. Sin tratar de aplicar esta profecía a individuos específicos o a tiempos, se puede concordar con estas palabras de Swete: «Pero sus palabras cubren de manera efectiva todos los martirios y matanzas de la historia en las que la fuerza bruta ha parecido triunfar sobre la verdad y la justicia».

8. Sus cadáveres quedarán (to ptōma autōn). Vieja palabra proveniente de *piptō* (caer), una caída, especialmente de los cuerpos muertos en batalla, un cadáver, un cuerpo muerto (Mt. 14:12), aquí el singular (algunos MSS. leen *ptōmata*, plural) como perteneciendo a cada uno de los *autōn* (de ellos) como *stomatos autōn* (la boca de ellos) en el versículo 5. Véase igualmente en el versículo 9. No hay término en griego para «quedarán». *En (epi)*. «Sobre», como en el v. 6, con el genitivo (*tēs plateias*), el camino ancho (*hodou* sobrentendido), de *platus* (ancho) como en Mateo 6:5, una vieja palabra (Ap. 21:21; 22:2). *De la gran ciudad (tēs poleōs tēs megalēs)*. Claramente Jerusalén en vista de la cláusula final (*hopou—estaurōthē*), aunque no llamada aquí «la ciudad santa» como en el versículo 2, y aunque en otros lugares de Apocalipsis se da este calificativo de gran ciudad a Babilonia (Roma) (14:8; 16:19; 17:5; 18:2, 10, 16, 18, 19, 21). *Que (hētis)*. «La cual misma ciudad.» *En sentido espiritual (pneumatikōs)*. Este adverbio tardío proveniente de *pneumatikos* (espiritual) aparece en el N.T. sólo dos veces: en 1 Corintios 2:14 (13) para la ayuda del Espíritu Santo en interpretar el mensaje de Dios, y aquí en un sentido oculto o místico (alegórico). Para este uso de *pneumatikos* véase 1 Corintios 10:3s. Judá es llamada Sodoma en Isaías 1:9s.; Ezequiel 16:46, 55. Véase asimismo Mateo 10:15; 11:23. Egipto no se aplica a Israel en el A.T., pero es «un símbolo evidente de opresión y esclavitud» (Swete). *Donde también nuestro Señor fue crucificado (hopou kai ho kurios autōn estaurōthē)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *staurōō*, crucificar, una referencia al hecho de la crucifixión de Cristo en Jerusalén. Éste es uno de los pecados de Jerusalén, y el discípulo no es mayor que el Señor (Jn. 15:20).

9. Gente de (ek tōn, etc.). No hay término para «gente» (*polloi*) antes de *ek tōn*, sino que se implica (uso partitivo de *ek*) como en 2:10 y frecuentemente. «Los de los pueblos, etc.» sería una traducción más ajustada (como, p.e., la V.M.). Véase también 5:9; 7:9 para esta enumeración de razas y naciones. *Verán (blepousin)*. «Contemplan» (cf. V.M.). Presente (vívido dramático) de indicativo en voz activa de *blepō*. *Durante tres días y medio (hēmeras treis kai hēmisu)*. Acusativo de extensión de tiempo. *Hēmisu* es neutro singular aunque *hēmeras* (días) es femenino como en Marcos 6:23 y Apocalipsis 12:14. Los días de regocijo sobre los cadáveres de los testigos son tantos como los años de ministerio de los testigos (11:3), pero no hay una correspondencia necesaria (día por año). Esta alegría de los observadores «es descrita como simultáneamente diabólica e infantil» (Swete). *No permitirán (ouk aphiousin)*. Presente de indicativo en voz activa de *aphiō*, forma tardía de *aphiēmi*, como en Marcos 1:34 (cf. *apheis* en Ap. 2:20). Este uso de *aphiēmi* con el infinitivo está sólo aquí en Apocalipsis, aunque es común en otras partes (Jn. 11:44, 48; 12:7; 18:8). *Sus cadáveres (ta ptōmata autōn)*. Plural aquí, aunque singular justo antes y en el versículo 8. *Sean puestos en los sepulcros (tethēnai eis mnēma)*. Primer aoristo en voz pasiva de *tithēmi*, colocar. *Mnēma* (vieja palabra proveniente de *mimnēskō*, recordar) es un memorial, un monumento, un sepulcro, una tumba (Mr. 5:3). «En un país en el que el enterramiento tenía lugar el mismo día de la muerte, el tiempo de exposición e indignidad sería considerado como dilatado» (Beckwith). Véase Tobías 1:18ss.

10. Los moradores de la tierra (hoi katoikountes epi tēs gēs). Participio presente articular en voz activa de *katoikeō*, «una fórmula apocalíptica» (Swete) para el mundo no cristiano (3:10; 6:10; 8:13; 13:8, 12, 14; 17:8). *Se regocijarán (chairousin)*. «Se regocian.» Presente de indicativo en voz activa de *chairō*. *Sobre ellos (ep' autois)*. Caso locativo (o dativo) con *epi* como en 10:11. *Se alegrarán (euphrainontai)*. «Se alegran.» Presente de indicativo en voz media de *euphrainō*, un viejo verbo (*eu, phrēn*, una mente alegre), como en Lucas 15:32; Apocalipsis 12:12; 18:20. Una alegría jubilosa por el fin de la actividad de los dos profetas. *Se enviarán regalos unos a otros (dōra pempsousin allēlois)*. Futuro en voz activa de *pempō* con el dativo *allēlois*. Así como lo vemos en Ester 9:19, 22; Nehemías 8:10, 12. *Atormentaron (ebasanisan)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *basanizō*, para lo cual véase 9:5. Ésta es la razón (*hoti*) de la diabólica alegría de judíos y gentiles, que ya no tendrán que soportar las profecías (11:3s.) ni temer los milagros (11:5s.) de estos dos profetas. «Un sentimiento así de alivio quizá no es infrecuente en los hombres malvados cuando se elimina a un predicador de justicia o a un señalado ejemplo de bondad» (Swete).

11. Después de (meta tas, etc.). El artículo *tas* (los) mira retrospectivamente a 11:9. *Un espíritu de vida enviado por Dios (pneuma zōēs ek tou theou)*. Esta frase (*pneuma zōēs*) aparece en Génesis 6:17; 7:15, 22 de los animales inferiores, pero aquí es una evidente alusión a Ezequiel 37:5, 10 (también 2 R. 13:21), en los que los huesos secos revivieron. *Entró en ellos (eisēlthen en autois)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *eiserchomai* con *en* en lugar de *eis* después del mismo (cf. Lc. 9:46). La profecía se ha hecho realidad aquí (cambio desde el futuro *pempsousin* al aoristo *eisēlthen*). *Se pusieron en pie (estēsan epi tous podas autōn)*. Segundo aoristo ingresivo de indicativo en voz activa de *histēmi* (intransitivo). Referencia a Ezequiel 37:10, pero con el acusativo en lugar del genitivo ahí, después de *epi* como en 2 Reyes 13:21. *Cayó ... sobre (epepesen epi)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *epipiptō* con repetición de *epi*.

El mismo uso profético del aoristo que con *eisêlthen* y *estêsan*. *Veían (theôrountas)*. Participio presente articular en voz activa de *theôreō*. «Los espectadores quedaron llenos de pánico» (Swete).

12. Que les decía (legousês). «Diciendo.» Participio presente en voz activa predicado de *legō*, femenino genitivo concordando con *phônês*, aunque algunos MSS. tienen el acusativo *phônên legousan*, siendo apropiadas ambas construcciones después de *êkousan* (oyeron). Hay una poca evidencia en favor de *êkousa* como en 12:10 (aparece 24 veces en el libro). Cf. Juan 5:28. *Subid acá (anabate hôde)*. Segundo aoristo de imperativo en voz activa de *anabainō*. La ascensión de estos dos testigos tiene lugar a la vista de sus mismos enemigos, no sólo en presencia de unos pocos amigos como en el caso de Cristo (Hch. 1:9). *Subieron (anebêsan)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *anabainō*. *En una nube (en tēi nephelēi)*. Como lo hizo Jesús (Hch. 1:9), y de manera semejante a Elías (2 R. 2:11). El triunfo de ellos es abiertamente celebrado delante de sus enemigos, y es como el arrebataimiento descrito por Pablo en 1 Tesalonicenses 4:17.

13. Hubo (egeneto). «Tuvo lugar, o sucedió» (segundo aoristo de indicativo en voz media de *ginomai*). Frecuentemente se dan terremotos como símbolo de grandes conmociones en el orden social y espiritual (Swete) como en Ezequiel 37:7; 38:19; Hageo 2:6; Marcos 13:8; Hebreos 12:26s.; Apocalipsis 6:12; 16:18. *Cayeron (epesen)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *piptō*, caer. Sólo la décima parte (*ta dekatan*) de la ciudad cayó. Cf. *to triton* (la tercera parte) en [p 744] 8:7–12, quizá un número convencional. *Murieron (apekantanthêsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *apokteinō* como en 9:18. *Siete mil personas (onomata anthrōpōn chiliades hepta)*. Este uso de *onomata* (aquí nombres de hombres) es como en 3:4; Hechos 1:15 y se da en los papiros (Deissmann, *Bible Studies*, págs. 196s.). *Se aterrorizaron (emphoboi egenonto)*. «Se volvieron aterrorizados», un viejo adjetivo (*en, phobos*, temor) como en Lucas 24:5; Hechos 10:4; 24:25. «Un movimiento general hacia el cristianismo, inducido por el temor o por la desesperación, predicción cumplida más de una vez en la historia de la iglesia» (Swete). *Dieron gloria (edōkan doxan)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *didōmi*, cuando vieron el efecto del terremoto, reconocimiento del poder de Dios (Jn. 9:24; Hch. 12:23; Ro. 4:20).

14. Pasó (apêlthen). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *aperchomai*. Véase 9:12 para este uso y 21:1, 4. El segundo ay (*hē ouai hē deutera*) es la sexta trompeta (9:12) con los dos episodios juntos (10:1–11:13). *El tercer ay (hē ouai hē tritē)*, femenino como en 9:12) es la séptima trompeta, que ahora «viene rápido» (*erchetai tachy*), para la cual frase véase 2:16; 3:11; 22:7, 12, 20. Señalando generalmente a la Parousia.

15. Sonaron (egenonto). BAS: «Se levantaron». Literalmente: «sucedieron». Hubo silencio en el cielo al abrirse el séptimo sello (8:1), pero aquí hubo «grandes voces». Quizá las grandes voces sean de los *zōa* de 4:6ss.; 5:8. *Que decían (legontes)*. Construcción conforme al sentido; *legontes* es participio masculino (no *legousai*), aunque *phōnai*, femenino. Juan comprendió lo que se decía. *Ha venido a ser (V.M.) (egeneto)*. «Vino a ser», uso profético del participio aoristo, ya un hecho. Véase *egeneto* en Lucas 19:9. *El reino de nuestro Señor y de su Cristo (V.M.) (tou kuriou hēmōn kai tou Christou autou)*. repítase *hē basileia* de lo precedente. Aquí por *kuriou* (Señor) se designa a Dios Padre, como lo demuestra *autou* (su). Éste es el fin cierto y glorioso de la larga lucha contra Satanás, que posee el reino del mundo que ofreció a Cristo en el monte de la tentación a cambio de un acto de adoración. Pero Jesús escarneció la idea de asociarse con Satanás en el gobierno del mundo, y escogió la guerra, guerra sin cuartel y hasta la derrota total del enemigo. Ahora ha llegado el punto culminante con Cristo como vencedor del reino de este mundo y para su Padre. Ésta es la lección cimera del Apocalipsis. *Él reinará (basileusei)*. Futuro en voz activa de *basileuō*. Dios reinará, pero el gobierno de Dios y de Cristo es uno así como el reino es uno (1 Co. 15:27). Jesús es el Ungido del Señor (Lc. 2:26; 9:20).

16. Los veinticuatro ancianos (hoi eikosi tessares presbuteroi). Siguen a los seres vivientes (v. 15, si se interpreta correctamente) en su adoración, como en 4:9ss. Aunque sentados en sus propios tronos (4:4), caen sin embargo sobre sus rostros en cada acto de adoración a Dios y a Cristo (4:10; 5:8, 14; 19:4). Aquí *epi ta prosōpa autōn* (sobre sus rostros) se añade como en 7:11 de los ángeles. Los ancianos aquí vuelven a representar a los redimidos, como los cuatro seres vivientes a las fuerzas de la naturaleza, en la gran acción de gracias aquí (*eucharistoumen*, presente de indicativo en voz activa de *eucharisteō*).

17. Oh Señor Dios (Kurie ho theos). Forma vocativa *kurie* y forma nominativa *ho theos* (vocativo en su uso). Véase 1:8; 4:8 para esta combinación con *ho pantokrator* (el Todopoderoso). Para *ho ōn kai ho ēn* (que eres y que eras) véase 1:4, 8; 4:8; 16:5. *Has tomado (eilêphes)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *lambanō*, enfatizando la permanencia del gobierno de Dios: «Tú has asumido tu poder». *Y has reinado (ebasileusas)*. Primer aoristo ingresivo de indicativo en voz activa de *basileuō*. «Comenzaste a reinar». Véase esta combinación de tiempos (perfecto y aoristo) sin confusión en 3:3; 5:7; 8:5.

18. Se airaron (ōrgisthêsan). Primer aoristo ingresivo de indicativo en voz activa de *orgizomai*. La culminación de la ira en contra de Dios (16:13ss.; 20:8s.). Cf. Salmos 2:1, 5, 12; 99:1; Hechos 4:25ss. Juan ve la hostilidad del mundo contra Cristo. *Tu ira ha venido (êlthen hē orgê sou)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *erchomai*, de nuevo el aoristo profético. Se concibe el *Dies Irae* como ya llegado. *El tiempo de juzgar a los muertos (ho kairos tōn nekron krithēnai)*. Para este uso de *kairos* véase Marcos 11:13; Lucas 21:24. Por «los muertos» Juan aparentemente se refiere tanto a los buenos como a los malos (Jn. 5:25; Hch. 24:21), coincidente con la resurrección y el juicio (Mr. 4:29; Ap. 14:15ss.; 20:1–15).¹ El infinitivo *krithēnai* es el primer aoristo en voz pasiva de *krinō*, uso epexeagógico con la cláusula precedente, como también sucede con *dounai* (segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *didōmi*), dar. *El galardón (ton misthon)*. Éste vendrá al final del día (Mt. 20:8), y de parte de Dios (Mt. 6:1), a la venida del Señor (Ap. 22:12), conforme a la obra de cada uno (1 Co. 3:8). *A los pequeños y a los grandes (tous mikrous kai tous megalous)*. El acusativo aquí es un anacoluto y no concuerda en caso con los dativos precedentes después de *dounai ton misthon*, aunque algunos MSS. tienen el dativo *tois mikrais*, etc. Juan tiene predilección por esta frase, «los pequeños y los grandes» (13:16; 19:5, 18; 20:12). *Y de destruir (kai diaphtheirai)*. Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *diaphtheirō*, prosiguiendo la construcción con *kairos*. Obsérvese *tous diaphtheirontas*,

1. Sin embargo, en Juan se afirma explícitamente que los creyentes no vendrán a juicio (*krisis*) (defectuosamente traducido en Reina-Valera como «condenación», lo que demandaría *krima* en lugar de *krisis*), y, yendo más allá de la declaración general de la resurrección, se especifica que hay «resurrección de vida» y «resurrección de juicio (*krisis* de nuevo, no *krima*, condenación)» (Jn. 5:29); además de esto se ha de considerar que la resurrección, cuando es referida a los creyentes, es designada en varias ocasiones como «resurrección de entre los muertos» (Lc. 20:35; Hch. 4:2; Fil. 3:11, *tēs anastaseōs tēs ek nekron*, etc.). Cf. Romanos 1:4, referido a la resurrección de Cristo que, como modelo de la de los creyentes, tuvo lugar de entre los muertos. Todo ello constituye una poderosa declaración, incluso aparte de la lectura natural de Apocalipsis 20:1–6, de que la resurrección de los creyentes, siendo de entre los muertos, no será simultánea a la de los que serán levantados para juicio, sino «para vida» y anterior a la de éstos (N. del T.).

1. Esta afirmación de Swete está basada, naturalmente, en la previa identificación de la Iglesia como continuadora de Israel. Sin embargo, en Apocalipsis no se hace mención de las iglesias desde el final del capítulo 3 hasta 22:16, mientras que la mención de la esposa del Cordero, que evidentemente es la Iglesia genuina (cf. 22:17) no aparece hasta 19:7. En cambio, a lo largo de todos los capítulos a partir del 4, tanto el carácter como la actuación de los santos y testigos de Dios sobre la tierra son netamente judaicos, desarrollándose en ellos el período de «la angustia de Jacob», siendo que el Día de la Gracia ha terminado ya, y exhibiéndose una elocuente ausencia del testimonio eclesial de la gracia de Dios, distintivamente confiado a la Iglesia (cf. 2 Co. 5:20, 21).

«aquellos destruyendo» a la tierra (corrompiendo la tierra). Hay un doble sentido en *diaphtheirō* que justifica este juego de palabras. Véase 19:2. En 1 Timoteo 6:5 tenemos a aquellos «corrompidos en su mente» (*diaphtharmenoi ton noun*). Dios destruirá a los destructores (1 Co. 3:16s.).

19. Fue abierto (ēnoigē). Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *anoigō*, con aumento sobre la preposición como en 15:5. Para el santuario (*naos*) de Dios en el cielo véanse 3:12; 7:15; 15:5ss.; 21:22. *Se dejó ver (ōphthē)*. «Fue vista.» Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *horaō*. *El arca de su pacto (hē kibōtos tēs diathēkēs autou)*. El arca sagrada dentro del segundo velo del tabernáculo (He. 9:4) y en la cámara interior del templo de Salomón (1 R. 8:6) que probablemente fue destruida cuando Nabucodonosor quemó el templo (2 R. 25:9; Jer. 3:16). Para los símbolos de majestad y poder en la naturaleza, ver asimismo 6:12; 8:5; 11:13; 16:18, 21.

CAPÍTULO 12

1. Una gran señal (sēmeion mega). La primera de las visiones que va a ser descrita (13:3; 15:1), y es introducida mediante *ōphthē* como en 11:19 y 12:3, no mediante *meta tauto* ni *eidon* ni mediante *eidon kai idou* como hasta ahora. Esta «señal» es realmente una *teras* (maravilla), como lo es por asociación en Mateo 24:24; Juan 4:48; Hechos 2:22; 5:12. El elemento de maravilla no está en la palabra *sēmeion* como en *teras*, pero sí frecuentemente en la cosa misma, como en Lucas 21:11; Juan 9:16; Apocalipsis 13:13ss.; 15:1; 16:14; 19:20. *Una mujer (gunē)*. Caso nominativo en aposición con *sēmeion*. «La primera “señal en el cielo” es una Mujer, la primera aparición de una figura femenina en la visión apocalíptica» (Swete). *Vestida del sol (peribēblēmēnē ton hēlion)*. Participio perfecto en voz pasiva de *periballō*, con el acusativo retenido, como tan frecuentemente sucede (9 veces) en Apocalipsis. Tanto Charles como Moffatt ven ideas y fuentes mitológicas detrás de la atrevida imaginería aquí que nos dejan totalmente descaminados. Swete entiende a la Mujer como «la iglesia del Antiguo Testamento» como «la Madre de quien vino Cristo según la carne. Pero aquí, como en todas partes en el Libro, no se establece ninguna clara divisoria entre la Iglesia del Antiguo Testamento y la Sociedad Cristiana».¹ Desde luego no se trata de la Virgen María, como lo clarifica el v. 17. Beckwith cree que se trata de la representante celestial del pueblo de Dios, la Sion *ideal*, que, hasta allí donde se manifiesta en realidades concretas, «está representada a la vez por el pueblo del Antiguo y Nuevo Testamento». Puede que Juan tenga en mente Isaías 7:14 (Mt. 1:23; Lc. 1:31) así como Miqueas 4:10; Isaías 26:17s.; 66:7 sin una idea concreta de María. La metáfora del parto es muy común (Jn. 16:21; Gá. 4:19). La figura es osada, con la luna «debajo de sus pies» (*hupokatō tōn podōn autēs*) y «una corona de doce estrellas» (*stephanos asterōn dōdeka*), una posible alusión a las doce tribus (Stg. 1:1; Ap. 21:12) o a los doce apóstoles (Ap. 21:14).

[p 745] **2. Y estando encinta (kai en gastrī echousa).** Quizá *estin* debe ser suplido aquí, o emplearse el participio como un verbo finito como en 10:2. Es un giro técnico para denotar un embarazo como en Mateo 1:18, 23, etc. *Con dolores de parto (ōdinousa)*. Participio presente en voz activa de *ōdinō*, un viejo verbo (de *ōdin*, dolores de parto, 1 Ts. 5:3), en el N.T. sólo aquí y en Gálatas 4:27. *Y en la angustia (kai basanizomenē)*. «Y atormentada» (participio presente en voz pasiva de *basanizō*, para lo que véase ya 9:5; 11:10), solamente aquí en el N.T. en el sentido de parto. *Del alumbramiento (tekein)*. Segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *tikō*, hacer nacer, uso epexeagético. También en el versículo 4.

3. Otra señal (allo sēmeion). «Un segundo cuadro que sigue de inmediato al primero e inseparable de él» (Swete). *He aquí (kai idou)*. Como frecuentemente (4:1; 6:2, 5, 8, etc.). *Un gran dragón rojo (drakōn megas purros)*. Homero emplea esta antigua palabra (probablemente de *derkomai*, ver con claridad) para denotar a un gran monstruo con tres cabezas arrollado como una serpiente, y que comía hierbas venenosas. La palabra aparece también en Hesíodo, Píndaro y Esquilo. Los babilonios temían a una hidra de siete cabezas, y Tifón era el dragón egipcio que persiguió a Osiris. Uno se pregunta si éstos y los dragones chinos no son memorias antiguas de conflictos con diplodocos y otros dinosaurios y otros monstruos antes de su desaparición. Charles señala en el A.T. a este monstruo como el principal enemigo de Dios, bajo el título de Rahab (Is. 51:9s.; Job 26:12s.), Behemot (Job 40:15–24), Leviatán (Is. 27:1), la Serpiente (Amós 9:2ss.), En Salmos 74:13 leemos de «las cabezas de los dragones». Acerca de *purros* (rojo) véase 6:4. Aquí (12:9) y en 20:2 se identifica al gran dragón con Satanás. Véase Daniel 7 para muchos de los aspectos aquí tratados, como los diez cuernos (Dn. 7:7) y el arrojamiento de las estrellas (Dn. 8:10). Esta palabra aparece sólo en Apocalipsis en el N.T. *Siete diademas (hepta diadēmata)*. Una vieja palabra proveniente de *diadeō* (atar alrededor), la cinta azul marcada con blanco con la que los reyes de Persia solían atarse la tiara; de ahí una corona regia en contraste con *stephanos* (guirnalda, como el término latino *corona*, como en 2:10), en el N.T. sólo aquí; 13:1; 19:12. Si Cristo como Vencedor tiene «muchas diademas», no es extraño que Satanás lleve siete (diez en 13:1).

4. Su cola (hē oura autou). Véase 9:10, 19. Arrastró (*surei*). Presente de indicativo en voz activa de *surō*, «arrastra», sólo aquí en Apocalipsis, pero véase Juan 21:8. *La tercera parte de las estrellas (to triton tōn asterōn)*. Este monstruo es como un gran cometa. Véase Daniel 8:10. Quizá con el tercio se quiere suavizar la imagen, como en Apocalipsis 8:7s. *Las arrojó (ebalen autous)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa. Charles toma esto como referido a una guerra en el cielo entre los ángeles fieles y Satanás, con la caída de algunos ángeles (Jud. 6). Pero Juan puede que tenga en mente a los mártires anteriores a Cristo (He. 11:32s.) y después de la ascensión de Cristo (Mt. 23:35). *Se paró (estēken)*. Imperfecto en voz activa de un verbo tardío, *stēkō*, del perfecto *hestēka* de *histēmi*, una gráfica imagen del desafío del dragón a la mujer que está para dar a luz. *Tan pronto como naciese (hotan tekēi)*. Cláusula temporal indefinida con *hotan* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *tikō*. *A fin de devorar (hina kataphagēi)*. Cláusula de propósito con *hina* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *katesthiō*, comer totalmente (abajo). Cf. Jeremías 28:3–4. Esto es lo que Faraón quiso hacer con Israel (Éx. 1:15–22; Sal. 85:13; Is. 27:1; 51:9; Ez. 29:3). Precisamente así intentó el diablo destruir al niño Jesús al nacer.

5. Ella dio a luz a un hijo (eteken huion). Literalmente, «parió un hijo» (segundo aoristo de indicativo en voz activa de *tikō*). *varón (arsen)*. Así A, C con el neutro *teknon* o *paidion* en mente, como sucede frecuentemente en el A.T. (*eteken arsen*, Éx. 1:16ss.; 2:2; Lv. 12:2, 7; Is. 66:7; Jer. 20:15, etc.), pero P y algunos

¹ Sin embargo, en Juan se afirma explícitamente que los creyentes no vendrán a juicio (*krisis*) (defectuamente traducido en Reina-Valera como «condenación», lo que demandaría *krima* en lugar de *krisis*), y, yendo más allá de la declaración general de la resurrección, se especifica que hay «resurrección de vida» y «resurrección de juicio (*krisis* de nuevo, no *krima*, condenación)» (Jn. 5:29); además de esto se ha de considerar que la resurrección, cuando es referida a los creyentes, es designada en varias ocasiones como «resurrección de entre los muertos» (Lc. 20:35; Hch. 4:2; Fil. 3:11, *tēs anastaseōs tēs ek nekrōn*, etc.). Cf. Romanos 1:4, referido a la resurrección de Cristo que, como modelo de la de los creyentes, tuvo lugar de entre los muertos. Todo ello constituye una poderosa declaración, incluso aparte de la lectura natural de Apocalipsis 20:1–6, de que la resurrección de los creyentes, siendo de entre los muertos, no será simultánea a la de los que serán levantados para juicio, sino «para vida» y anterior a la de éstos (N. del T.).

1. Esta afirmación de Swete está basada, naturalmente, en la previa identificación de la Iglesia como continuadora de Israel. Sin embargo, en Apocalipsis no se hace mención de las iglesias desde el final del capítulo 3 hasta 22:16, mientras que la mención de la esposa del Cordero, que evidentemente es la Iglesia genuina (cf. 22:17) no aparece hasta 19:7. En cambio, a lo largo de todos los capítulos a partir del 4, tanto el carácter como la actuación de los santos y testigos de Dios sobre la tierra son netamente judaicos, desarrollándose en ellos el período de «la angustia de Jacob», siendo que el Día de la Gracia ha terminado ya, y exhibiéndose una elocuente ausencia del testimonio *eclesial* de la gracia de Dios, distintivamente confiado a la Iglesia (cf. 2 Co. 5:20, 21).

cursivos leen *arsena* (masculino en caso acusativo), como en el v. 13 (*ton arsenā*), mientras que Aleph y Q tienen *arrena*. La palabra es antigua (bien *arsēn* o *arrēn*), como en Mateo 19:4, sólo en este capítulo en Apocalipsis. Es realmente redundante después de *huion* (hijo), como en Tobías 6:12 (Aleph). *Que va a pastorear con vara de hierro a todas las naciones* (*hos mellei poimainein panta ta ethnē en rabdōi sidērai*). Véase 2:27 para estas palabras (del Sal. 2:9) aplicadas allí también a cristianos victoriosos, y en 19:15 al cristiano triunfante. Su gobierno se extenderá más allá de los judíos (Mt. 2:6). Naturalmente, aquí hay una referencia directa al nacimiento de Jesús de María, que así representaba en su persona a esta «mujer ideal» (el pueblo de Dios). *Fue arrebatado hacia Dios* (*hērpasthē*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *harpazō*, viejo verbo denotando arrebatar, tomar fuera, como en Juan 10:12, sólo aquí en Apocalipsis. Referencia a la ascensión de Cristo, con omisión del ministerio, crucifixión y resurrección de Cristo, porque aquí simplemente se expone «la futilidad de la vigilancia del Dragón» (Swete). «El Mesías, bien lejos de ser destruido, es arrebatado para participar en el trono de Dios» (Beckwith).

6. Huyó al desierto (*ephugen eis tēn erēmōn*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *pheugō*. Aquí, naturalmente, no se trata de María, sino de «la mujer ideal» (el pueblo de Dios) de los versículos precedentes, que huye ante la persecución del dragón. El pueblo de Dios no comparte en el acto del arrebatamiento de Cristo, pero el dragón se ve incapaz de destruirlos completamente. Las frases aquí empleadas parecen reminiscencias de Deuteronomio 8:2ss. (la peregrinación de Israel en el desierto), 1 Reyes 17:2s. y 19:3s. (la huida de Elías), 1 Mac 2:29 (huida de los judíos de Antíoco Epifanes), Mateo 2:13 (huida de José y María a Egipto), Marcos 13:14 (la huida de los cristianos antes de la destrucción de Jerusalén). *Donde* (*hopou—ekei*). Redundancia hebrea (donde—allí) como en 3:8; 8:2, 9; 13:8, 12; 17:9; 20:8. *Preparado* (*hētoimasmēnon*). Participio perfecto en voz pasiva predicado de *hetoimazō*, verbo para el cual ha de verse Mateo 20:23; Apocalipsis 8:6; 9:7, 15; 16:12; 19:7; 21:2, y para su uso con *topos* Juan 14:2s. y para la clase de comunión significada con ello (Sal. 31:21; 2 Co. 13:13; Col. 3:3; 1 Jn. 1:3). *Por Dios* (*apo tou theou*). «De (parte de) Dios», marcando al que así ha provisto como Dios mismo (9:18; Stg. 1:13). Este simbolismo anticipativo se repite en 12:13s. *Para que allí la sustenten* (*hina ekei trephōsin autēn*). Cláusula de propósito con *hina* y el presente para denotar una acción continua: subjuntivo en voz activa según A, P, aunque C lee *trephousin*, presente de indicativo en voz activa, como es posible también en 13:17 y desde luego así es en 10:11; 11:9. Un MS. tiene *trephetai* (es nutrido). La frase estereotipada aparece aquí, como en 11:2s., para la duración del poder del dragón, repetida en 12:14 en términos más generales, y otra vez en 13:5.

7. Hubo una gran batalla en el cielo (*egeneto polemos en tōi ouranōi*). «Sucedió una guerra en el cielo» (*egeneto*, no *ēn*). «Otro cuadro, no un *sēmeion* (vv. 1, 3), sino consiguiente con los dos *sēmeia* que le preceden. El nacimiento y arrebatamiento del Hijo de la Mujer resultan en una guerra que invade el *epourania*» (Swete). La referencia no es a la rebelión original de Satanás, como mantenía Andreas. Así como la venida de Cristo propició renovadas manifestaciones de poder demoníaco (Mr. 1:13; Lc. 22:3, 31; Jn. 12:31; 14:30; 16:11), del mismo modo el regreso de Cristo al cielo es descrito como constituyendo la ocasión de renovados ataques allí. No debemos visualizarlo demasiado literalmente, pero desde luego los modernos aviones de combate nos ayudan a comprender el concepto de batallas en el cielo aún mejor que las falanges de nubes de tormenta (Swete). Juan incluso describe este último conflicto como teniendo lugar en el mismo cielo. Cf. Lucas 10:18; 1 Reyes 22:1ss.; Job 1 y 2; Zacarías 3:1ss. *Miguel y sus ángeles* (*ho Michaēl kai hoi aggeloi autou*). El nominativo aquí puede ser en aposición con *polemos*, pero es una construcción anormal sin verbo, aunque *egeneto* (surgió) puede entenderse como repetido. Miguel es el campeón del pueblo judío (Dn. 10:13, 21; 12:1) y es llamado arcángel en Judas 9. *Luchaban* (*tou polemēsai*). Este infinitivo articular genitivo constituye otro problema gramatical en esta oración. Si *egeneto* (surgió) se repite como arriba, tenemos entonces el infinitivo de propósito, un giro bien común. En caso diferente es anómalo, ni parecido a Hechos 10:25. *Contra el dragón* (*meta tou drakontos*). Acerca del empleo de *meta* con *polemeō* véanse 2:16; 13:4; 17:14 (en ningún otro lugar en el N.T.). El diablo tiene ángeles bajo sus órdenes (Mt. 25:41) y también a predicadores (2 Co. 11:14s.). *Luchaban* (*epolemēsen*). Aoristo constativo de indicativo en voz activa de *polemeō*, describiendo toda la batalla de un vistazo.

8. Pero no prevalecieron (*kai ouk ischusan*). Aquí *kai* iguala a «y sin embargo», «empero». Unos cuantos MSS. leen el singular *ischusen* como *epolemēsen*, pero erróneamente. *Ni se halló ya lugar para ellos* (*oude topos heurethē autōn eti*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *heuriskō*, encontrar. Probablemente *autōn* es el genitivo objetivo (lugar para ellos), lo mismo que en 20:11 se emplea *autois* (dativo, para ellos) con *topos ouch heurethē*. Esta frase aparece en Daniel 2:35 (Teodoción) y Zacarías 10:10. El dragón es finalmente [p 746] expulsado del cielo (cf. Job 1:6), aunque nos sea difícil pensar en el concepto de que Satanás haya tenido acceso al cielo.²

9. Fue lanzado (*ēblēthē*). Primer aoristo efectivo de indicativo en voz pasiva de *ballō*, echado fuera por el bien de todos, una gloriosa consumación. Esta visión de la victoria final sobre Satanás es dada por Jesús en Lucas 10:18; Juan 12:31. No ha tenido lugar aún, pero vendrá, y la esperanza de ella debería espolearnos a la actividad y al celo misionero. La palabra *megas* (grande) aparece aquí con *drakōn* como en 12:3, y toda la imagen es repetida en 20:2. El dragón se identifica en ambos lugares con la serpiente antigua (Gn. 3:1ss.) y es llamado *archaios* (de *archē*, comienzo), como Jesús dijo que el diablo era homicida «desde el principio» (Jn. 8:44). Tanto *diabolos* (calumniador) como Satanás (*Satanās*) son términos comunes en el N.T. para designar a este gran dragón y vieja serpiente, el gran enemigo de la humanidad. Véase Mateo 4:1 y Apocalipsis 2:10 para *diabolos*, y Lucas 10:18 para *Satanās*. *El cual engaña al mundo entero* (*ho planōn tēn oikoumenēn holēn*). Éste es su objetivo y su ocupación, representados aquí por el participio presente articular nominativo en voz activa de *planaō*, conducir al error. Para «el mundo habitado» véase Lucas 2:1; Apocalipsis 3:10; 16:14. Satanás puede casi «conducir al error» a los mismos elegidos de Dios (Mt. 24:24), tan arto es él en su seducción al enseñarnos a engañarnos a nosotros mismos (1 Jn. 1:8). *Fue arrojado a la tierra* (*ēblēthē eis tēn gēn*). Aoristo efectivo repetido desde el principio del versículo. «La tierra no era una nueva esfera de la actividad de Satanás» (Swete). *Fueron arrojados* (*ēblēthēsan*). Uso triple del mismo verbo aplicado a los esbirros de Satanás. La expulsión es completa.

10. Una gran voz ... que decía (*phōnēn megalēn legousan*). Acusativo después de *ēkousa* en esta frase como en 5:11; 10:4; 14:2; 18:4, pero el genitivo *phōnēs legousēs* en 11:12; 14:13. No se nos dice de dónde proviene esta voz o cántico, posiblemente de uno de los veinticuatro ancianos (Swete) o algún otro ser celestial (11:15) que puede simpatizar con los seres humanos (11:15), los mártires en el cielo (Charles). *Ahora ha venido* (*arti egeneto*). *Arti* (Jn. 13:33) muestra cuán reciente es en el tiempo la caída de Satanás aquí prolépticamente descrita como detrás de nosotros en el tiempo (tiempo aoristo *egeneto*). *La salvación* (*hē sōtēria*). Aquí «la victoria» como en 7:10; 19:1. *El poder* (*hē dunamis*). El poder de Dios sobre el dragón (cf. 7:12; 11:17; 19:1). *El reino* (*hē basileia*). «El imperio de Dios» como en 11:15. *La autoridad de su Cristo* (*hē exousia tou Christou autou*). La cual Cristo ha recibido del Padre (Mt. 28:18; Jn. 17:2). Véase 11:15 (Sal. 2:2) para «su Ungido». *El acusador* (*ho katēgōr*). La forma regular, *katēgoros*, aparece en Juan 8:10; Hechos 23:30, 35; 25:16, 18 y en muchos MSS. aquí en Apocalipsis 12:10, pero A lee *katēgōr*, aceptada por Westcott y Hort. Antes se consideraba una transliteración de una palabra hebrea, pero Deissmann (*Light from the Ancient East*, págs. 93s.) lo cita de un papiro mágico vernacular del siglo cuarto, sin señal de influencia judía o cristiana, así como *diakōn* aparece como

² Y donde, se debe observar, lo sigue teniendo durante esta era de la gracia, siendo su función la contraria a la de Cristo, que es nuestro Sumo Sacerdote intercediendo por nosotros: Satanás es «el acusador de los hermanos» (Ap. 12:10). Para un examen de esta cuestión véase Chafer, L. S.: *Teología Sistemática*, Vol. I, págs. 465–481; 517–531 (Publicaciones Españolas, 1974).

una forma vernacular de *diakonos*. Sólo aquí se aplica la palabra a Satanás en el N.T. En el judaísmo tardío Satanás es el acusador, y Miguel el defensor, de los fieles. *De nuestros hermanos* (*tōn adelphōn hēmōn*). Los santos aún en la tierra batallando contra Satanás y sus artimañas. *Que los acusaba* (*ho katēgorōn autous*). Participio presente articular en voz activa de *katēgoreō*, viejo verbo, acusar, generalmente con el genitivo de la persona (Jn. 5:45), pero aquí con el acusativo. Ésta es la constante ocupación del diablo (Job 1:6s.). *Día y noche* (*hēmeras kai nuktos*). Genitivo de tiempo. «De día y de noche.»

11. Ellos le han vencido (autoi enikēsan). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *nikaō*, el verbo usado por Jesús de su propia victoria (Jn. 16:33) y acerca de Él (Ap. 3:21; 5:5). «La victoria de los mártires señala el fracaso de los intentos de Satanás» (Swete). *Por medio de la sangre del Cordero* (*día to haima tou amiou*). Como en 1:5; 5:6; 9; 7:14. La sangre de Cristo es aquí presentada por *día* como la base de la victoria, no como el medio, como por *en* en 1:5; 5:9. Ambas ideas son verdaderas, pero *día* con el acusativo da sólo la razón. La sangre de Cristo nos limpia de todo pecado (Jn. 1:29; 1 Jn. 1:7). Cristo venció a Satanás, y así hace posible nuestra victoria (Lc. 11:21s.; He. 2:18). «Así el Cordero es el verdadero *sunēgoros* [como Miguel] del Nuevo Israel, su *paraklētos pros ton patera* (1 Jn. 2:1)» (Swete). *Y de la palabra del testimonio de ellos* (*kai dia ton logon tēs marturias autōn*). El mismo uso de *día*, «y debido al testimonio de ellos acerca de Jesús» como en el propio caso de Juan en 1:9. Estos mártires han sido fieles a su parte. *Y no amaron sus vidas*, exponiéndolas *hasta la muerte* (V.M.) (*ouk ēgapēsan tēn psuchēn autōn achri thanatou*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *agapaō*. Ellos resistieron «hasta la sangre» (*mechris haimatos*, He. 12:4) y no pusieron sus propias vidas por delante a la lealtad a Cristo. Hay una referencia directa a las palabras de Jesús en Juan 12:25 como se ilustra también en Marcos 8:35; Mateo 10:39; 16:25; Lucas 9:24; 17:33. El mismo ejemplo de Pablo es pertinente (Hch. 21:13; Fil. 1:20ss.). El mismo Jesús había sido «obediente hasta la muerte» (Fil. 2:8). Estos mártires parecen estar aún vivos en la tierra, pero su heroísmo es presentado prolepticamente.

12. Por lo cual (día touto). «Por esta razón» como en 7:15; 18:8 (15 veces en el Evangelio de Juan, señala Charles). Señala retrospectivamente al versículo 10. *Alegraos* (*euphrainesthe*). Presente de imperativo en voz media de *euphrainō* como en 11:10; 18:20. *Oh cielos* (V.M.) (*hoi ouranoi*). Plural sólo aquí en Apocalipsis, aunque es común en otras partes en el N.T. Aquí, Satanás ya no está en los cielos. *Los que moráis en ellos* (*hoi en autois skēnountes*). Participio presente articular en voz activa de *skēnoō* (véanse 7:15 y 13:6) para morar (morar en tabernáculos) como de Cristo en Juan 1:14 y de Dios en Apocalipsis 21:3. Los moradores del cielo (ángeles y santos) tienen causa para regocijarse, y los de la tierra para lamentarse. *¡Mas ay de la tierra y del mar!* (V.M.) (*kai ouai tēn gēn kai tēn thalassan*). El acusativo después de *ouai* como en 8:13, pero nominativo en 18:10, 16, 19 en lugar del usual dativo (Mt. 11:21; 18:7, etc.). *Ha descendido* (*katebē*). Segundo aoristo (efectivo) de indicativo en voz activa de *katabainō*. *Poco tiempo* (*oligon kairon*). Acusativo de extensión de tiempo. La partida del diablo de su guerra en los cielos le revela (*eidōs*, conociendo, participio perfecto en voz activa) que su tiempo para dañar a los hombres está limitado, y de ahí su gran ira (*thumon*, una ira ardiente).

13. Persiguió (ediōxen). Participio primero aoristo en voz activa de *diōkō*, perseguir, una persecución hostil aquí como en Mateo 5:10s.; 10:23, etc. Ahora Juan, después de la «voz» en 10 a 13, vuelve a la narración en el versículo 9. El hijo fue arrebatado en el versículo 5, y ahora la mujer (el verdadero Israel sobre la tierra) recibe una mortal persecución. Quizá los acontecimientos ocurridos desde el 64 d.C. (el incendio de Roma por parte de Nerón) ilustraron con creces esta visión, y siguen ilustrándola. *Que (hētis).* «La cual misma.»

14. Se le dieron (edothēsan). Como en 8:2; 9:1, 3. *Dos alas de la gran águila* (*hai duo pteruges tou aetou tou megalou*). No la águila de 8:13, sino el uso genérico del artículo. Cada águila tenía dos alas. Probablemente aquí, como en Mateo 24:28, se describe más bien el buitre que la verdadera águila. Para el águila en el A.T. véase Ézequiel 19:4; Isaías 40:31; Job 9:26; Proverbios 24:34. *Para que volase* (*hina petētai*). Cláusula de propósito con *hina* y presente de subjuntivo en voz media de *petomai*, un viejo verbo, volar, en el N.T. sólo en Apocalipsis (4:7; 8:13; 12:14; 14:16; 19:17). Reanudación de los detalles en el versículo 6 (que véase) acerca de «el desierto», su «lugar», el redundante *ekei* con *hopou*, el «tiempo y tiempos y la mitad de un tiempo» (*kairon kai kairous kai hēmisu*), 1260 días, pero con *trephetai* (presente de indicativo en voz activa) en lugar de *trephōsin* (plural general del presente de subjuntivo en voz activa), y con la adición de «de la presencia de la serpiente» (*apo prosōpou tou opheōs*), debido a que la serpiente rige la tierra por este período. «Hasta el fin del presente orden, la Iglesia mora en el desierto» (Swete), y con todo debemos proseguir por Cristo.

15. Agua como un río (hudōr hōs potamon), caso acusativo después de *ebalen* (arrojó). La serpiente no podía seguir a la mujer ni detener su huida, y por ello intentó ahogarla. *Para que fuese arrastrada por el río* (*hina autēn potamophorēton poiēsēi*). Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *poiēō*. Para este uso de *poiēō* véase 17:16. Este compuesto verbal *potamophorēton* en el predicado acusativo (*potamos*, río, *phorēton*, de *phorēō*, portar) no fue acuñado por Juan, pero aparece en un papiro del 110 a.C. y en varios otros después de los tiempos del N.T. Significa, simplemente, «arrastrado por el río».

16. Ayudó a la mujer (eboēthēsen tēi gunaiki). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *boētheō*, viejo verbo con el dativo como en Hebreos 2:18, que ha de verse. Herodoto nos cuenta del río Lyco desapareciendo bajo tierra cerca de Colosas. Pero este vívido símbolo no depende de ejemplos históricos. *Tragó* (*katepion*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *katapinō*, literalmente «bebí abajo».

[p 747] **17. Se encolerizó (ōrgisthē).** Primer aoristo (ingresivo) de indicativo en voz pasiva de *orgizomai*, «se puso colérico». *Contra la mujer* (*epi tēi gunaiki*), esto es, «debido a la mujer». *Se fue* (*apēlthen*), en su ira, a hacer la guerra a los seguidores dispersos del Cordero, que no estaban en el desierto, quizá una alusión a Génesis 3:15. El diablo persiste en una implacable guerra contra todos aquellos «que guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesús» (V.M.) (*tōn tērountōn tas entolas tou theou kai echontōn tēn marturian lēsou*). Estas dos marcas excitan la ira del diablo, entonces y ahora. Cf. 1:9; 6:9; 14:12; 19:10; 20:4.

CAPÍTULO 13

1. Estaba de pie (V.M.) (*estathē*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *histēmi* (intransitivo), como en 8:3. «Se paró» (RVR77) en su camino a la guerra con el resto de la simiente de la mujer. P y Q leen aquí *estathēn* (me paré), cuando debe ser conectado con el capítulo 13. *Sobre la arena* (*epi tēn ammon*). El caso acusativo como en 7:1; 8:3, etc. *Ammos* es una antigua palabra para arena, para denotar una multitud innumerable en 20:8. *Del mar* (*ek tēs thalassēs*). Véase 11:7 para «la bestia que sube del abismo». La imaginaria es igual que en Daniel 7:3. Véase también Apocalipsis 17:8. Esta «bestia del mar», como en Daniel 7:17, 23, es un vasto imperio empleado en el interés de la fuerza bruta. Esta bestia, lo mismo que el dragón (12:3), tiene diez cuernos y siete cabezas, pero son los cuernos los que están coronados, no las cabezas. Parece que lo que aquí se presenta es el Imperio Romano (17:9, 12). Acerca de las «diademas» (*diadēmata*), véase 12:3, sólo diez aquí, no siete como allí. *Nombres de blasfemia* (*onomata blasphēmias*). Véase 17:3 para esta misma frase. El significado se hace claro por medio de los blasfemos títulos asumidos por los emperadores romanos en los siglos primero y segundo, como se ve de las inscripciones en Éfeso, que tienen el término *theos* constantemente aplicado a ellos.

2. Semejante a un leopardo (homoion pardalei). Caso asociativo instrumental de *pardalis*, un viejo término denotando a una pantera, un leopardo, solamente aquí en el N.T. El leopardo (*leo*, *pard*) era considerado un cruce entre una pantera y una leona. *Como de oso* (*hōs arkou*), sus pies eran así. Se trata de un antiguo término, que también se escribe *arktos*, sólo aquí en el N.T. También en Daniel 7:4. *Como boca de león* (*hōs stoma leontos*). También en Daniel 7:4. Esta

fiera combina las características de las primeras tres fieras de Daniel 7:2ss. La fuerza y brutalidad de los imperios de Babilonia, de Media y de Persia¹ aparecieron en el imperio romano. La vigilancia felina del leopardo, el poder lento y aplastante del oso y el rugido del león eran cosas familiares para los pastores de Palestina (Swete). *El dragón le dio* (*edōken autōi ho drakōn*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *didōmi* (dar) y caso dativo *autōi* (la bestia). El dragón obra a través de esta bestia. La bestia es simplemente el agente de Satanás. Satanás mantuvo su título ante Cristo (Mt. 4:9; Lc. 4:6), y Cristo llamó a Satanás el príncipe de este mundo (Jn. 12:31; 14:30; 16:11). Y así la guerra prosigue.

3. Y vi (RV) (kai). No hay verbo (*eidon*) en el viejo MS., pero se sobrentiende claramente del versículo 2. *Como herida de muerte* (*hōs esphagmenēn*). Participio perfecto en voz pasiva de *sphazō*, como en 5:6, acusativo singular concordando con *mian* (una de las cabezas), objeto del *eidon* sobrentendido, «como muerto» (esto es lo que el término significa en otros siete ejemplos en el libro). Hay en 5:6 una referencia a la muerte y nueva vida del Cordero. *Pero su herida mortal fue sanada* (*kai hē plēgē autou etherapeuthē*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *therapeuō*. «El golpe de muerte» (que llevaba a la muerte). Aparentemente se refiere al suicidio de Nerón en junio del 68 d.C. Pero después de su muerte surgieron pretendientes que afirmaban ser Nerón redivivo hasta el 89 d.C. (Tácito, *Hist.* I. 78; II. 8, etc.). Juan parece considerar a Domiciano como un nuevo Nerón en la persecución de que fue objeto. La distinción no es siempre preservada entre la bestia (Imperio Romano) y las siete cabezas (emperadores), pero en 17:10 la bestia sobrevive a la pérdida de cinco cabezas. Aquí tenemos la herida mortal de una cabeza, mientras que en los versículos 12, 14 la misma bestia recibe una herida mortal. *Se maravilló ... en pos de la bestia* (*etaumasthē opisō tou thēriou*). Primer aoristo (deponente) de indicativo en voz pasiva de *thaumazō*, maravillarse de, admirar, como en 17:8. Para este uso de *opisō* véase Juan 12:9; Hechos 5:37; 20:30; 1 Timoteo 5:15. «Toda la tierra se asombró de la bestia y la siguió», esto es, Anticristo como representado por Domiciano como Nerón redivivo. Pero Charles defiende la postura de que Calígula, y no Nerón, es la cabeza que recibió el golpe de muerte y que se recuperó y levantó estatuas suyas para recibir culto, incluso intentando hacerlo en Jerusalén.

4. Adoraron al dragón (prosekunēsan tōi drakontī). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *proskuneō*, con el caso dativo *drakontī* (de *drakōn*). En realidad adoraban a Satanás (el dragón) cuando adoraban a «la bestia» (*prosekunēsan tōi thēriōi*) o a cualquiera de las cabezas (como Calígula, Nerón, Domiciano) de la bestia. La bestia es meramente la herramienta del diablo para el culto. Recuérdese el hecho de que el diablo llegó a proponer a Jesús que le adorara. El culto del emperador, como toda idolatría, era adoración del diablo. Lo mismo sucede hoy con la autoadoración (el humanismo, o cualquiera otra de sus formas). ¿Quién como la bestia? (*tis homoios tōi thēriōi*). Caso instrumental asociativo después de *homoios*. Un eco, quizá una parodia, de un lenguaje semejante acerca de Dios en Éxodo 15:11; Salmos 35:10; 113:5. «El culto de un monstruo como Nerón era en verdad una vil parodia de la adoración de Dios» (Swete). ¿Y quién puede luchar contra ella? (*kai tis dunatai polemēsai met' autou*). La adoración al diablo y al agente del diablo se justifica puramente sobre la base de la fuerza bruta. Es la doctrina de Nietzsche que la fuerza da la razón.

5. Se le dio (edothē autōi). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *didōmi*, dar, como en la siguiente línea y en el versículo 7. Quizá una referencia a *edōken* (dio) en el versículo 4, donde el dragón (Satanás) le da su poder a la bestia. La fuente última de poder es Dios, pero aquí la referencia parece ser a Satanás. *Que hablaba palabras arrogantes y blasfemias* (*laloun megala kai blasphemias*). Participio presente en voz activa de *laleō*, concordando con *stoma* (nominativo neutro singular y sujeto de *edothē*). Las palabras son como la descripción que hace Daniel del Cuerno Pequeño (7:8, 20, 25) y como la descripción de Antíoco Epifanes (1 Mac 1:24). Cf. 2 Pedro 2:11. *Para actuar* (*poiēsai*). Primer aoristo de infinitivo en voz activa (uso epexeagógico) de *poieō*, bien en el sentido de obrar (señales), como en Daniel 8:12, 14, con el acusativo de duración de tiempo (*mēnas*, meses), o más probablemente en el sentido de durar tiempo, con *mēnas* como el objeto directo, como en Mateo 20:12; Hechos 20:3; Santiago 4:13.

6. En blasfemias (eis blasphemias). «Con el propósito de blasfemias.» *Contra Dios* (*pros ton theon*). «Cara a cara con Dios», en osado desafío, como la imagen de Satanás en el *Paraíso Perdido* de Milton. Véase Daniel 7:25; 8:10. El aoristo *ēnoixen* es probablemente constativo, porque él repitió las blasfemias, aunque la frase (*anoigō to stoma*, abrir la boca) es normalmente ingresiva del comienzo de una declaración (Mt. 5:2; Hch. 8:35). Este versículo explica el versículo 5. Los emperadores romanos asumían blasfemamente nombres divinos en los documentos públicos. Dirigían su blasfemia directamente contra el mismo cielo («de su tabernáculo», *tēn skēnēn autou*, 7:15; 12:12; 21:3) y en contra «de los que moran en el cielo» (*tous en tōi ouranōi skēnountas*), la misma frase de 12:12 (bien ángeles, bien los redimidos, bien ambos grupos).

7. Hacer guerra contra los santos, y vencerlos (poiēsai polemon meta tōn hagiōn kai nikēsai autous). Esta cláusula con dos primeros aoristos epexeagógicos de infinitivo en voz aorista (*polemēsai* y *nikēsai*) es omitida en A, C, P, pero probablemente por *homoeoteleuton* (final igual) debido a la repetición de *edothē*. Las palabras parecen provenir de Daniel 7:21, 23. No había escape al dominio de la bestia en el mundo del Mediterráneo. Véase 5:9 para las frases aquí empleadas, allí para alabanza al Cordero.

8. La adorarán (prosekunēsousin auton). Futuro en voz activa de *proskuneō* con el acusativo aquí como algunos MSS. en 13:4 (*to thērion*), ambas construcciones en este libro. *Cuyos* (*hou—autou*). Uso redundante del genitivo *autou* (su) con *hou* (cuyos) como es común en este libro, y singular en lugar del plural *hōn* con el antecedente *pantes* (todos, plural), llamando así a la atención la responsabilidad [p 748] individual en la adoración al emperador. *No están escritos* (*ou gegraptai*). Perfecto de indicativo en voz pasiva de *graphō*, estado permanente, está escrito. *En el libro de la vida del Cordero* (*en tōi bibliōi tēs zōēs tou arniou*). Véase 3:5 para esta frase y las referencias del A.T. Vuelve a aparecer en 17:8; 20:12, 15; 21:27. «Aquí y en 21:27 se presenta el Registro Divino como perteneciente al «Cordero que fue inmolado»» (Swete). *Que fue inmolado desde la fundación del mundo* (V.M.) [*tou esphagmenou* (para lo que véase 5:6) *apo katabolēs kosmou*]. Hay otros seis usos de la frase *apo katabolēs kosmou* (no en la LXX) en el N.T. (Mt. 13:35 sin *kosmou*; 25:34; Lc. 11:50; He. 4:3; 9:26; Ap. 17:8), y tres de *pro katabolēs kosmou* (Jn. 17:24; Ef. 1:4; 1 P. 1:20). Aquí es dudoso si se debe tomar con *tou esphagmenou* (cf. 1 P. 1:20) o si con *gegraptai* como en Apocalipsis 17:8. En ambos casos tiene sentido, y aquí su uso más natural es con *esphagmenou*. En todo caso, la muerte de Cristo proviene del propósito de Dios, como en Juan 3:16.

9. Si alguno tiene oído, oiga (ei tis echei ous). Condición de la primera clase, repetición del dicho en 2:7, 11, 17, 29, etc.

10. Si alguno lleva en cautividad (ei tis eis aichmalōsian). Condición de la primera clase, pero sin cópula (*estin*) expresada. Para *aichmalōsian* (de *aichmalōtos*, cautivo), véase Efesios 4:8, el único otro ejemplo en el N.T. Aparentemente, Juan presenta esto como advertencia a los cristianos para que no se resistan a la fuerza con la fuerza, sino que acepten el cautiverio como él lo había hecho como un medio de gracia. Cf. Jeremías 15:2. Pero el texto no es seguro. Si

¹ Por implicación, Robertson parece apoyar aquí la idea de que los Cuatro Imperios en Daniel son Babilonia, Media, Persia y Grecia, postura mantenida por varios expositores. Sin embargo, hay otro buen número de expositores que aportan buenas razones para ver en el león a Babilonia, en el oso al imperio medo-persa, en el leopardo a Grecia, y en la cuarta bestia terrible al Imperio Romano. Así, el Imperio Romano combinaría las características de Babilonia, Medo-Persia y Grecia. Para un estudio de estas cuestiones, véase Vila-Escuain, «Daniel», en *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrassa 1985), págs. 233–240, especialmente págs. 234–236. Véase también Carballosa, E. L., *Daniel y el Reino Mesianico* (Portavoz, Barcelona 1979), págs. 67–88; 177–189; Whitcomb, J. C., *Daniel* (Portavoz, Grand Rapids, 1987) págs. 39–56, 119–131 (N. del T.).

alguno mata a espada (ei tis en machairēi apoktenei). Condición de primera clase con futuro en voz activa de *apokteinō*, no futuro en voz pasiva, porque aquí se presenta una imagen del perseguidor como la dada por Jesús en Mateo 26:52. *Debe ser muerto (dei auton en machairēi apoktanthēnai)*. Primer aoristo de infinitivo en voz pasiva de *apokteinō*. La conclusión inevitable (*dei*) de tal conducta. El que mata es muerto. *Aquí (hōde)*. En esta actitud de sometimiento a lo inevitable. Para *hōde* véanse 13:18; 14:12; 17:9. «Fe» (*pistis*) es aquí más bien fidelidad.

11. Otra bestia (allo thērion). Como la primera bestia (v. 1), no un *heteron thērion* (una bestia diferente). *De la tierra (ek tēs gēs)*. No «fuera de la mar» como al principio (v. 1), quizá situándolo en Asia Menor sin un alcance mundial, pero desde luego agente de la primera bestia y por ello del dragón. *Tenía (eichen)*. Imperfecto en voz activa de *echō*. Sólo dos cuernos (no diez como la primera, v. 1). *Semejantes a los de un cordero (homoia arniōi)*. La construcción usual. Sólo los dos cuernos de un cordero joven, y sin la ferocidad de la otra bestia, pero «hablaba como un dragón» (*elalei hōs drakōn*). Gunkel y Charles confiesan su incapacidad de comprender esto. Pero Swete cree que tenía el rugido de un dragón con toda la apariencia de un cordero (debilidad e inocencia). Cf. los lobos cubiertos de piel de cordero (Mt. 7:15).

12. Ejerce (poiei). Un dramático presente en voz activa de *poieō*. *En presencia de ella (enōpion autou)*. A los ojos de la primera bestia, que recibe su autoridad del dragón (13:2). La segunda bestia prosigue la sucesión de la autoridad proveniente del dragón y de la primera bestia. Ha sido una común interpretación protestante, desde la Reforma luterana, ver en la primera bestia a la Roma pagana, y en la segunda bestia a la Roma papal. Hay en esta interpretación una indudable verosimilitud, pero es más que dudoso que esta postura entre dentro del horizonte de la imaginería que tenemos aquí. Ramsay toma la primera bestia como el poder de la Roma imperial y la segunda bestia como el poder imperial que imitaba a Roma en sus persecuciones. *Adoren a la primera bestia (hina proskunēsousin to thērion to prōton)*. Cláusula subfinal con *hina* después de *poiei*, vista en Juan 11:37; Colosenses 4:16; Apocalipsis 3:9, generalmente con el subjuntivo, pero aquí en el original con el futuro de indicativo como en 3:9. Obsérvese el acusativo tras *proskuneō* como en el versículo 8. Aquí la herida de muerte de una de las cabezas (v. 3) es adscrita a la bestia. Evidentemente, la autoridad delegada de los sacerdotes provinciales del culto del emperador queda rigurosamente confirmada, si es que ésta es la interpretación correcta.

13. Que aun hace descender fuego del cielo (hina kai pur poiēi ek tou ouranou katabainein). Cláusula de propósito otra vez con *hina* y el presente de subjuntivo en voz activa de *poiēō* y el objeto infinitivo de *katabainō* después de *poiei*. Cristo prometió grandes señales a los discípulos (Jn. 14:12), pero igualmente les advirtió en contra de falsos profetas y de falsos cristos con sus señales y prodigios (Mr. 13:22). De esta manera también describe Pablo el poder del hombre de pecado (2 Ts. 2:9). Elías había pedido que descendiera fuego del cielo (1 R. 18:38; 2 R. 1:10) y Jacobo y Juan habían una vez apremiado a Jesús a que les diera licencia para hacer este mismo milagro (Lc. 9:54).

14. Y engaña (kai planāi). Presente de indicativo en voz activa (con fuerza dramática) de *planaō*, lo mismo que Jesús había anunciado que sucedería (Mt. 24:24, «De tal manera que extravíen», V.M., *hōste planāsthai*, la palabra empleada aquí, si es posible a los mismos elegidos). Es una constante causa de asombro ver la credulidad del público en manos de nuevos charlatanes que van brotando de continuo con sus memeces. *Que le hagan una imagen a la bestia (poiēsai eikona tōi thērōi)*. Mandamiento indirecto (este primer aoristo de infinitivo en voz activa de *poiēō*) tras *legōn* como en Hechos 21:21, no una aseveración indirecta. Esta «imagen» (*eikon*, palabra para la cual véase Mt. 22:20; Col. 1:15) del emperador podía ser su cabeza en una moneda (Mr. 12:16), una *imago* pintada o tejida en un tapiz, un busto de metal o piedra, una estatua, cualquier cosa ante la cual se demandara al pueblo que se postrara y adorara. Esta prueba la impusieron los sacerdotes en las provincias, como en la misma Roma. La frase «la imagen de la bestia» aparece diez veces en este libro (13:14, 15 (tres veces); 14:9, 11; 15:2; 16:2; 19:20; 20:4). El culto al emperador era el punto crucial, que involucraba el culto al diablo. *La herida de espada (tēn plēgēn tēs machairēs)*. Este lenguaje puede referirse a la muerte de Nerón con su propia espada. *Y ha vuelto a vivir (kai exēsen)*. «Y vino a la vida» (primer aoristo ingresivo de indicativo en voz activa de *zaō*). Quizá una referencia a Domiciano como segundo Nerón en su persecución de cristianos.

15. Infundir aliento (dounai pneuma autēi). Esta segunda bestia, probablemente un sistema como el primero (no una mera persona), fue dotado del poder de llevar a cabo trucos mágicos, como sucedió con Simón Mago y Apolonio de Tiana y muchos hechiceros desde entonces. *Pneuma* aquí tiene su sentido original de aliento o viento como *pneuma zōēs* (aliento de vida) en 11:11. *A la imagen (tēi eikonī)*. Aposición con *autēi* (su). *Para que ... pudiese incluso hablar y hacer (hina kai lalēsēi kai poiēsēi)*. Cláusula final con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *laleō* y *poiēō*. Acción demoníaca, como Hechos 16:16. *Matar (hina apoktanthōsin)*, «fuesen muertos». Cláusula subfinal con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *apokteinō*, después de *poiēsēi*, como en el versículo 12 (futuro de indicativo). *Cuantos no adorasen (V.M.) (hosoi ean mē proskunēsōsin)*. Cláusula relativa indefinida con el *ean* modal (= *an*) y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *proskuneō* con el acusativo *tēn eikona* (en algunos MSS. el dativo). Nótese el triple empleo de «la imagen de la bestia» en esta oración (cf. V.M., BAS). «El hecho de que en tiempos de Trajano el rechazo a adorar la imagen del emperador conllevaba la pena de muerte queda patente en base de la carta de Plinio a Trajano (X. 96)» (Charles).

16. Hace que a todos (el mismo empleo de poiēō que en 12 y 15). Obsérvese el artículo aquí con cada clase (los pequeños y los grandes, etc.). *Se les ponga (hina dōsin autois)*. El mismo uso de *hina* después de *poiēō*, como en 12 y 15, sólo aquí con el plural indefinido *dōsin* (segundo aoristo de subjuntivo en voz activa), «que se den a sí mismos», como en 10:11; 12:6; 16:15. *Una marca (charagma)*. Una vieja palabra, de *charassō*, grabar, en Hechos 17:29 de imágenes idolátricas, pero en Apocalipsis (13:16, 17; 14:9, 11; 16:2; 19:20; 20:4) de la marca de la bestia en la mano derecha, o en la frente, o en ambos lugares. Deissmann (*Bible Studies*, págs. 240ss.) muestra que en los papiros los documentos oficiales tienen frecuentemente el nombre y la imagen del emperador, con la fecha como el sello oficial y con *charagma* como el nombre de este sello. Los animales y los esclavos eran frecuentemente marcados con el nombre del dueño, de la misma manera que Pablo (Gá. 6:17) llevaba las *stigmata* de Cristo. Ptolomeo Filadelfo obligó a algunos judíos alejandrinos a recibir la marca de Dionisio como devotos de este dios (3 Mac 3:29). Los siervos de Dios reciben en sus frentes la marca del sello divino (Ap. 7:3). Charles está seguro de que Juan obtuvo esta metáfora de las *tephillin* (filacterias) que el judío llevaba sobre su mano derecha y sobre su frente. En todo caso, esta «marca de la bestia» era necesaria para la vida y para todo tipo de relaciones sociales y transacciones comerciales. En la mano derecha, esto es, a la vista. *En la frente (epi to metōpon autōn)*. Acusativo con *epi*, aunque genitivo justo antes con *cheiros* (mano). Véase ya en 7:3–9; 9:4 (genitivo *epi tōn metōpōn*). Únicamente en Apocalipsis en el N.T.

17. Que nadie pueda comprar ni vender (hina mē tis dunētai agorasai ē pōlēσαι). Cláusula final con *hina* y presente de subjuntivo en voz media de *dunamai* con los aoristos de infinitivo en voz activa. Éste es un boicot absoluto (Ramsay, *Seven Letters*, págs. 106s.) contra todos los no adoradores del emperador. *Sino (ei mē)*. «Si no», «excepto». *El nombre (to onoma)*. Aposición con *charagma* (la marca). *O el número (ē ton arithmon)*. El sello (la marca) de la bestia puede ser o bien el nombre o el número de la bestia. El nombre y el número son [p 749] uno y lo mismo. Podrían escribir el nombre con cifras, porque los números se expresaban con letras. Swete sugiere que era «según una especie de *gematria* conocida por el escritor de Apocalipsis y por sus lectores de Asia, pero no generalmente inteligible».

18. Aquí se requiere sabiduría (hōdē hē sophia). El enigma que sigue, como en 17:9. Véase Efesios 1:17 para «espíritu de sabiduría y de revelación». *El que tiene entendimiento (ho echōn noun)*. «El que tiene inteligencia» en tales cuestiones. Cf. el adverbio *nounechōs* (discretamente) en Marcos 12:34. *Calcule*

(*psēphisatō*). Primer imperativo en voz activa de *psēphizō*, viejo verbo (de *psēphos*, guijarro), contar, en el N.T. sólo aquí y en Lucas 14:28. *Número de hombre* (*arithmos anthrōpou*). Pero ¿qué hombre y qué nombre? *Seiscientos sesenta y seis* (*hexakosioi hexēkonta hex*). Desafortunadamente, algunos MSS. presentan aquí la lectura de 616 en lugar de 666.² Se ofrecen todo tipo de soluciones para este problema. Charles se siente satisfecho con las letras hebreas para Nerón César, que suman 666, y con la forma latina de Nerón (sin la *n* final), que da 616. En verdad, todo esto es ingenioso y pudiera ser correcto. Pero, ¿quién puede decidirse con co-nocimiento de causa?³

CAPÍTULO 14

1. El Cordero (to arnion). Véanse 5:6; 7:17; 12:11; 13:8 y está en contraste con el *arnion* sin artículo en 13:11. Esta visión proléptica del Cordero «en pie sobre el monte Sion» (*hestos epi to oros Siōn*, participio segundo perfecto neutro en voz activa de *histēmi* con *epi* y el acusativo) tiene lugar después de las visiones de las dos bestias. El monte Sion es el emplazamiento de la nueva ciudad de Dios (He. 12:22), la Jerusalén de arriba (Gá. 4:26), el centro del Reino Mesianico, sea del cielo o de la nueva tierra (Ap. 21 y 22). Estos vencedores tienen el nombre del Cordero de Dios sobre sus frentes como en 3:12 y 22:4, en lugar de la marca de la bestia que hemos visto en el capítulo anterior (13:16, y véase también más adelante, 14:11). Este sello los protege (9:4). *Ciento cuarenta y cuatro mil* (*hekaton tesserakonta tessares chiliades*). «Miles» literalmente (*chilias*, un término femenino para un millar, y así *echousai*, femenino plural). Para los 144.000 véase 7:5, 8, aunque algunos académicos buscan una distinción entre estos dos pasajes.

2. Como estruendo de muchas aguas (hōs phōnēn hudatōn pollōn). Para lo que véase 1:15. *De un gran trueno* (*brontēs megalēs*). Para lo cual véanse 6:1; 19:6. Para esta voz salida del cielo véanse 10:4; 14:15; 18:4 y nótese el acusativo con *ēkousa*. *Como de arpas que tocaban sus arpas* (*hōs kitharōidōn kitharizontōn en tais kitharais autōn*). Triple uso de *kithara* (5:8), *kitharōidōn* (18:22), *kitharizontōn* (viejo verbo *kitharizō*, en el N.T. sólo aquí y 1 Co. 14:7). Una maravillosa melodía en este coro de ángeles, no de los 144.000.

3. Cantaban como si fuese un cántico nuevo (aidousin hōs ōidēn kainēn). Véase 5:9 para esta frase (cognado acusativo) excepto en que aquí se añade *hōs* (como si). Allí el nuevo cántico era cantado por los cuatro seres vivientes y los ancianos, pero aquí «delante» (*enōpion*) de ellos, y así aparentemente por la multitud que había sido redimida por el Cordero. *Nadie podía aprender el cántico sino* (*oudeis edunato mathein tēn ōidēn ei mē*). Imperfecto (*edunato*) de *dunamai* y segundo aoristo (ingresivo) de infinitivo en voz activa de *manthanō*. En 5:9–12 los ángeles se unen al cántico. En 15:3 es el Cántico de Moisés y del Cordero. *Que fueron rescatados de entre los de la tierra* (*hōi ēgorasmenoi apo tēs gēs*). Participio perfecto articular en voz pasiva de *agorazō*, comprados por la sangre del Cordero (5:9), masculino plural en aposición con *chiliades* (miles), plural femenino (7:5, 8; 14:1). *Apo* (de, desde) aquí, aunque en 5:9 aparece *ek* (fuera de). Los 144.000 no están aún separados de la tierra (Jn. 17:15). Tanto si los 144.000 aquí son idénticos con el número de 7:4–8 como no, deben incluir tanto a hombres como a mujeres.

4. No se contaminaron con mujeres (meta gunaikōn ouk emolunthēsan). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *molunō*, un viejo verbo, manchar, ya aparecido en 3:4, que véase. El uso de este término excluye el matrimonio, que no era considerado pecaminoso. *Pues son vírgenes* (*parthenoi gar eisin*). *Parthenos* puede aplicarse tanto a hombres como a mujeres. Swete toma este lenguaje «metafóricamente, como lo sugiere el carácter simbólico del libro». Charles lo considera como una interpolación en apoyo del celibato tanto de hombres como de mujeres. Si se toma literalmente, las palabras sólo pueden ser referidas al adulterio o a la fornicación (Beckwith). Jesús reconoció la abstinencia sólo para los que la pudieran aceptar (Mt. 19:12), como sucedió con Pablo (1 Co. 7:1, 8, 32, 36). El matrimonio es aprobado por Pablo en 1 Timoteo 4:3 y por Hebreos 13:4. El N.T. exalta el matrimonio y este pasaje no debiera ser presentado como degradándolo. *Dondequiera que va* (*hopou an hupagei*). Cláusula local indefinida con el modal *an* y el presente de indicativo en voz activa de *hupagō*. La vida cristiana consiste en seguir al Cordero de Dios como lo enseñó Jesús (Mr. 2:14; 10:21; Lc. 9:59; Jn. 1:43; 21:19, etc.). *Fueron rescatados de entre los hombres* (*ēgorasthēsan apo tōn anthrōpōn*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *agorazō*, repitiendo el fin del versículo 3. *Primicias* (*aparchē*). Véanse para esta palabra 1 Corintios 16:15; Romanos 11:16; 16:5. Esto parece significar que los 144.000 representan no el todo, sino sólo una porción de la gran cosecha venidera (Mt. 9:37), no sólo el primer plazo, sino a los señalados por un elevado servicio espiritual a Dios y al Cordero (Ro. 12:1; He. 13:15; 1 P. 2:5).

5. No fue hallada mentira (ouch heurethē pseudos). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *heuriskō*. En 1 Pedro 2:23 se cita este pasaje (de Is. 53:9) con *dolos* (engaño) en lugar de con *pseudos* (mentira), pero la diferencia no es grande. *Sin mancha* (*amōmoi*). Alfa privativa y *mōmos* (mancha). Como es Cristo, el Cordero Pascual (1 P. 1:19; He. 9:14) es como han de ser al final los seguidores del Cordero (Fil. 2:15).

6. A otro ángel (allon aggelon). Con cada nuevo ángel se imprime un nuevo giro en el drama (7:2; 8:3, 13; 10:1). Aquí el ángel es visto «volar por en medio del cielo» (*petomenon en mesouranēmati*), mientras que en 8:13 Juan lo oyó «volar por en medio del cielo» (caso genitivo del mismo participio, que ha de verse). Éste está a la vista y oído de todos. *Que tenía* (*echonta*). Acusativo del singular concordando con *aggelon* como *petomenon* (volando), pero *legōn*, en el versículo 7, es nominativo, como si se tratara de una nueva oración como *legōn* en 4:1. *Un evangelio eterno* (*euaggelion aiōnion*). El único uso de *euaggelion* en los escritos de Juan, aunque el verbo *euaggelisai* (primer aoristo de infinitivo en voz activa epexegetico con *echonta* como Jn. 16:12) aparece aquí y en 10:7. Aquí no es *to euaggelion* (el evangelio), sino meramente una proclamación del propósito eterno (*aiōnios*, sólo aquí en Apocalipsis, aunque común en el Cuarto Evangelio y 1 Juan) de Dios. ¡Orígenes llegó a considerar que este «evangelio eterno» es otro libro que ha de ser escrito! Obsérvese el doble uso de *epi* (con el acusativo después de *euaggelisai* y el genitivo con *gēs*). Véase 5:9 para las razas, etc.

7. Diciendo (legōn). Véase más arriba. *Temed a Dios* (*phobēthēte ton theon*). Primer aoristo de imperativo en voz pasiva (deponente) de *phobeomai*, aquí transitivo con el acusativo, como en Lucas 12:5. Es un llamamiento al juicio sin ofrecimiento de esperanza excepto de modo implícito (Hch. 14:15ss.). *Dadle gloria* (*dote autōi doxan*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *didōmi*. Para esta frase véase 11:13. *La hora ... ha llegado* (*hē hōra ēlthen*). Segundo aoristo

² Se debe aclarar que sólo un uncial corrompido (c), sólo un cursivo (ll), y sólo un *Padre* (Ticonio) transmiten esta variante, que no se encuentra en ninguna de las antiguas versiones. Además, esta variante era conocida por Ireneo (170 d.C.), que la rechazó, declarando que «666» se encuentra «en todas las copias mejores y más antiguas, y es apoyada por hombres que conocieron a Juan personalmente». Esta cuestión fue examinada expresamente por Orígenes, Hipólito, Eusebio y otros, y no puede haber dudas de la genuinidad de «666». Véase Fuller, D. O.: *True or False?* (Grand Rapids International Publications, 1983), págs. 110, 147, 298 (N. del T.).

³ La cuestión del número 666 ha dado ciertamente pábulo a la imaginación de los exegetas menos sobrios a lo largo de la historia de la interpretación bíblica. Se debe tener en cuenta el propósito primordial de la marca de la bestia, que es impedir toda transacción comercial al no adorador de la Bestia. Como Robertson dice, se trata de «un boicot absoluto» contra los no adoradores de la Bestia. El moderno desarrollo de la *informática* y la creciente práctica de efectuar los cobros y pagos mediante transferencias electrónicas internas entre cuentas bancarias, naturalmente designadas por números, junto con el uso de códigos de barras para la lectura y cargo a cuenta de las compras en los establecimientos comerciales, lleva a una posibilidad potencial de un control total de las transacciones y de los que toman parte en ellas. Se está yendo a una progresiva eliminación del dinero contante y sonante como medio de intercambio. Con el mero hecho de eliminar o congelar las cuentas bancarias de personas desafectas a un sistema político determinado, se les impediría en efecto todo tipo de actividad laboral y comercial, y de compra y venta, colocándolos totalmente al margen de la sociedad. Es interesante resaltar que el código de barras más elaborado consiste en *tres grupos de seis cifras cada uno* (N. del T.).

(uso profético) de indicativo en voz activa de *erchomai*. Un giro idiomático común en el Evangelio de Juan (2:4; 4:21, 23; 5:25, 28; 7:30, etc.). *Adorad* (*proskunēsate*). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *proskuneō* con el caso dativo. Solemne llamamiento al mundo pagano [*p 750*] a adorar a Dios como Creador (4:11; 10:6), como en Salmos 96:6 y Hechos 14:15. Para «las fuentes de las aguas» puede verse 8:10.

8. Otro ángel, el segundo (V.M.) (*allos deuterios aggelos*). Este segundo ángel «siguió» (*ēkolouthēsen*, primer aoristo de indicativo en voz activa de *akolouthēō*) e interpretó en parte al primero. *Ha caído, ha caído* (*epesen, epesen*). Aoristo profético de indicativo en voz activa de *piptō*, repetido como una solemne endecha anunciando la certidumbre de la caída. En castellano es más musical y rítmica la traducción «Cayó, cayó» (BAS), que es además la más ajustada gramaticalmente al original (cf. V.M., «Caída, caída»). El lenguaje es un eco de Isaías 21:9, aunque B en la LXX tiene *peptōken, peptōken* (perfecto). *La gran Babilonia* (V.M.) (*Babulōn hē megalē*). El adjetivo *megalē* aparece con *Babulōn* en cada ocasión en Apocalipsis (14:8; 16:19; 17:5; 18:2, 10, 21) como reminiscencia de Nabucodonosor. No hay dudas de que por Babilonia se designa a Roma, como ya es probablemente el caso en 1 Pedro 5:13. Como preso en Patmos, Juan solamente puede expresarse mediante este simbolismo.¹ *Ha hecho beber* (*pepotiken*). Perfecto de indicativo en voz activa de *potizō*, viejo verbo causativo (de *potos*, bebida, 1 P. 4:3), como en Mateo 25:35. La destacable frase que sigue parece basada en Jeremías 51:8 (25:15). Es una combinación también de Apocalipsis 14:10 (el vino de la ira de Dios, también en 16:19; 19:15) y 17:2. No hay duda alguna de la condición disoluta de la vieja Babilonia de los tiempos de Jeremías como de la de Roma en los tiempos de Juan. Roma es descrita como la gran ramera que embriaga y seduce a las naciones a la fornicación (17:2, 4, 6), pero la copa de la ira de Dios para ella y sus amantes está ya llena (14:10; 16:19; 18:2).

9. Un tercer (tritos). «El tercero de esta sucesión de ángeles heraldos denuncia a los adoradores del César» (Swete). Cf. 13:12ss. Esta contraproclamación (vv. 9–12) advierte a los tentados que cedan a las amenazas de la segunda bestia con respecto al boicot y a la muerte (13:11–17). *Si alguno adora a la bestia y a su imagen* (*ei tis proskuneit to thērion kai tēn eikona autou*). Condición de la primera clase retando a los atemorizados por la bestia. Obsérvese el acusativo (*thērion*) después de *proskuneit*, no el dativo como en el versículo 7. *Y recibe la marca* (*kai lambanei charagma*). Prosigue la misma condición y recoge el mismo lenguaje de 13:16. Estos adoradores del César son culpables de un «pecado eterno» (Mr. 3:29).

10. Él también beberá (*kai autos pietai*). Futuro en voz media de *pinō*. Cosa cierta para él, como para Babilonia y sus amantes (16:17). *Del vino del furor de Dios* (*ek tou oinou tou thumou tou theou*). Obsérvese *ek* (partitivo) después de *pietai*. En 16:19 y 19:15 tenemos tanto *thumou* y *orgēs* (ira del enojo de Dios). El calor al blanco de la ira de Dios, retenido a lo largo de las edades, surgirá sin impedimentos. *Vertido puro* (*tou kekerasmenou akrotou*). Un potente y osado oximorón, «la mixtura sin mezclar». *Akratos* es un viejo adjetivo (alfa privativo y *kerannumi*, mezclar) empleado del vino sin mezcla de agua (que generalmente se mezclaba), sólo aquí en el N.T. Así se mezclaba (participio perfecto en voz pasiva de *kerannumi*, mezclar) el vino fuerte con especias para hacerlo aún más fuerte (cf. Sal. 75:9). *En el cáliz de su ira* (*en tōi potēriōi tēs orgēs autou*). Tanto *thumos* (furia vehemente) como *orgē* (indignación asentada). *Será atormentado* (*basanisthēsetai*). Futuro en voz pasiva de *basanizō*. Véanse 9:5; 11:10. *Con fuego y azufre* (*en puri kai theiōi*). Véase 9:17 para fuego y azufre, y también 19:20; 20:10; 21:8. La imagería ya aparece en Génesis 19:24, en Isaías 30:33 y Ezequiel 38:22. *Delante de los santos ángeles y en presencia del Cordero* (*enōpion aggelōn hagiōn kai enōpion tou arniou*). Este santo ambiente añade carga al castigo.

11. El humo de su tormento (*ho kapnos tou basanismou autōn*). Véase 9:5 para *basanismos*, sólo que ahí era una pena limitada, y aquí es «por los siglos de los siglos» (*eis aiōnias aiōnōn*). Véanse igualmente 18:9; 19:3; 20:10. *No tienen reposo* (*ouk echousin anapausin*). El mismo lenguaje empleado en 4:8 de los cuatro seres vivientes al alabar a Dios. «Los que dejan a Cristo por el César serán víctimas de un remordimiento que jamás muere ni duerme» (Swete). El resto del versículo repite el solemne reto del versículo 9.

12. Aquí está la paciencia de los santos (*Hōde hē hupomonē tōn hagiōn estin*). El propio comentario de Juan, como en 13:10; 17:9. En esta lucha contra el culto al emperador residía la oportunidad de ellos (Ro. 5:3). Era una prueba de lealtad a Cristo. *Los que guardan* (*hoi tērountes*). En aposición con *tōn hagiōn* (genitivo), aunque nominativo, un frecuente anacoluto en este libro (2:20, etc.). Cf. 12:17. *La fe de Jesús* (*tēn pistin Iēsou*). «La fe en Jesús» (genitivo objetivo) como en 2:13; Marcos 11:22; Santiago 2:1.

13. Escribe (*Grapson*). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *graphō* como en 1:11. La meditación de Juan queda interrumpida por este mndamiento. Esta nueva bienaventuranza (*makarioi*, Bienaventurados) para los muertos cristianos va más allá de las palabras de Pablo (1 Ts. 4:14–16; 1 Co. 15:18). Probablemente, «de aquí en adelante» (*ap’ artí*) va con «los ... que mueren en el Señor», dando consolación a los que afrontan la persecución y la muerte. *Para descansar* (*hina anapaēsontai*). Cláusula de propósito con *hina* y el segundo futuro en voz pasiva de *anapauō*. *De sus trabajos* (*ek tōn kopōn autōn*). De los afanes, fatigas, pero no de las actividades (*erga*), porque éstas «les siguen». Hay esto para confortarnos por todo nuestro crecimiento aquí. Incluso si queda cortado, puede emplearse en el cielo, que no es un lugar de ocio, sino de la más elevada forma de servicio espiritual.

14. Una nube blanca (*nephelē leukē*). Como la «nube resplandeciente» de Mateo 17:5 (la Transfiguración), un objeto familiar en las tierras del Mediterráneo. Véase Daniel 7:13; Mateo 24:30; 26:64; Hechos 1:9, 11 para la descripción del regreso de Cristo. *Uno sentado* (*kathēmenon*). El acusativo sigue a *eidon* al comienzo, como *nephelē* es nominativo después de *idou*, como en 4:1, 4. *Semejante a hijo de hombre* (V.M.) (*homoion huion anthrōpou*). Acusativo aquí después de *homoion* como en 1:13, en lugar del usual instrumental asociativo (13:4). *Que tenía* (*echōn*). Otra vez nominativo después de la construcción con *idou*, justo antes, no después, de *eidon*. *Una corona de oro* (*stephanon chrusoun*). Aquí una guirnalda de oro, no las diademas de 19:12. *Una hoz afilada* (*drepanon oxu*). Vieja forma *drepanē* (de *drepo*, arrancar), hoz podadera, en el N.T. sólo en este capítulo y en Marcos 4:29. Cristo ha venido esta vez para la siega (He. 9:28), para la mies de la tierra (vv. 15–17). El sacerdocio de Cristo es la principal idea en 1:12–15, y aparece en el capítulo 19 como «el verdadero Imperator» (Swete).

15. Mete (*pempson*). Primer aoristo (urgencia) de imperativo en voz activa de *pempō*. «Mete ahora tu hoz», le apremia este ángel a Cristo. *Y siega* (*kai therison*). Primer aoristo (urgencia) de imperativo en voz activa de *therizō*, un viejo verbo (de *theros*, verano), como en Mateo 6:26. Véase versículo 7 para «la hora ... ha llegado». *Therisai* (segar) es infinitivo epexeagético (primer aoristo en voz activa de *therizō*). *La mies* (*ho therismos*). Una palabra antigua, pero poco usada (de *therizō*, segar), como en Mateo 13:30; Juan 4:35, sólo aquí en Apocalipsis. *Está madura* (*exēranthē*). Primer aoristo (profético como en 14:17; 15:1) pasivo de *xērainō* (cf. Stg. 1:11), secarse, marchitarse. Quizá simplemente «madura», lista para la siega, más bien que seca. Cf. Joel 1:17.

¹ Lo que se desprende tanto de otros empleos de simbolismo en este mismo y otros libros como del denodado y confiado testimonio personal del Apóstol Juan ante todo tipo de oposición, judía o romana (cf. Hch. 5:17–42 y su misma deportación a Patmos) es que la razón de este simbolismo no es la utilitaria, sino que la inspiración divina lleva a Juan a enlazar moralmente a Roma con Babilonia, puesto que en Roma se consuma el principio del gobierno humano rebelde y opuesto a Dios, que halla su primera expresión, ya desde el principio de las naciones, en Babilonia (Gn. 10:9–12; 11:1–9; y véase Dn. 4). Roma viene a ser así juzgada como la cabeza del sistema babilónico pagano, la autosuficiencia y divinización humana frente al señorío y gobierno de Dios. Compárese con el hecho de que Jerusalén sea llamada Sodoma y Egipto en este mismo libro, y ello sin ningún temor de reacción adversa, por cuanto Jerusalén yacía ya en ruinas después del 70 d.C. (N. del T.).

16. Metió (ebalen). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *ballō*. No se implica violencia con el empleo de *ebalen*, como se ve en Mateo 10:34 (*ba-lein eirēnēn*, traer paz). Fue *segada* (*etheristhē*). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *therizō*. Ambos otra vez aoristos proféticos. Cristo pone la hoz como quiere con sus propios agentes (Mt. 9:37s.; 13:39, 41).

17. Él también (kai autos). Lo mismo que el Segador en la nube. Éste es el quinto ángel mensajero de Dios del cielo (del templo en que Dios mora). Este quinto ángel con su aguzada hoz va a recoger la vendimia (18–20), así como Cristo lo hizo con el trigo.

18. Otro ángel (allos aggelos). El quinto ángel visto antes es designado por Swete como «el Ángel de la venganza». Responde al llamamiento del sexto ángel aquí como Cristo lo hace al llamamiento del cuarto ángel en el v. 15. *Del altar* (*ek tou thusiastēriou*). «De junto al altar» (V.M.), del de incienso, donde está encargado del fuego (*exousian epi tou puros*). Si se trata del altar del holocausto (6:9; 11:1), se nos recuerda la sangre de los mártires (Swete), pero si es el de incienso (8:3, 5; 9:13; 16:7), es entonces de las oraciones de los santos. [p 751] *La hoz afilada* (*to drepanon to oxu*). Útil tanto para la vendimia como para la siega. Así, «mete» (*pempson*) como en el versículo 15. *Vendimia* (*trugēsōn*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *trugaō*, viejo verbo (de *trugē*, sequedad, madurez), en el N.T. solamente en Apocalipsis 14:18s. y en Lucas 6:44. *Los racimos* (*tous botruas*). Vieja palabra *botrus*, sólo aquí en el Nuevo Testamento (Gn. 40:10). *Sus uvas* (*hai staphulai autēs*). Otra vez una palabra vieja para uvas, racimos de uvas, en el N.T. sólo aquí, en Mateo 7:16 y Lucas 6:44. *Están maduras* (*ēkmasan*). Un verbo viejo y común (de *akmē*, Mt. 15:16), venir a la madurez, alcanzar su punto, únicamente aquí en el N.T.

19. Arrojó (ebalen). Como en el versículo 16. *Vendimió* (*etrugēsēn*). Como *etheristhē* en el versículo 16, en obediencia a las instrucciones del versículo 18 (*trugēsōn*). *La viña de la tierra* (*tēn ampelon tēs gēs*). «La vid de la tierra.» Aquí *ampelos* se emplea de los enemigos de Cristo representados de forma colectiva. Y echó (*ebalen*). Repetición de *ebalen*, refiriendo la acción a *ampelon* (viña), acabada de mencionar. *En el gran lagar* (*eis tēn lēnon ton megan*). «En el lagar el grande.» *Lēnos* es o bien femenina, como en el versículo 20 y en 19:15, o masculina, como a veces en griego clásico. Aquí tenemos ambos géneros, un solecismo frecuente en Apocalipsis (21:14, *to teichos echōn*). Véase Mateo 21:33. Para esta metáfora de la ira de Dios véanse 14:10; 15:1, 7; 16:1, 19; 19:15.

20. Fue pisado (epatethē). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *pateō*, pisar. La imagen de pisar las uvas es familiar en Oriente. Quizá se tenga Isaías 63:3 en mente. *Fuera de la ciudad* (*exōthen tēs poleōs*). Caso ablativo con *exōthen* (como *exō*). Éste era el lugar usual (He. 13:12). Véase *exōthen* en 11:2. Joel (3:12) describe el valle de Josafat como el lugar de la degollina de los enemigos de Dios. Cf. Zacarías 14:4. *Del lagar salió sangre* (*exēlthen haima tēs lēnou*). Una osada imaginería sugerida por el color de las uvas. *Hasta los frenos* (*achri tōn chalinōn*). Una vieja palabra (de *chalaō*, refrenar, enlentecer), en el N.T. sólo aquí y Santiago 3:3. Una osada imagen. *Por una distancia de mil seiscientos estadios* (*apo stadiōn chiliōn hexakosiōn*). Un peculiar uso de *apo*, para «distancia desde» como también en Juan 11:18; 21:8, algo parecido al uso de *pro* en Juan 12:1. La distancia misma cubre la longitud de Palestina, pero es más probable que «la metáfora denote, con la exuberancia de la simbología apocalíptica» (Swete), la tierra entera.

CAPÍTULO 15

1. En el cielo otra señal (allo sēmeion en tōi ouranoi). Mirando retrospectivamente a 12:1, 3 después de la intercalación de la serie. Las Siete Copas tienen su paralelo con los Siete Sellos (cap. 6) y las Siete Trompetas (caps. 8 a 11), pero hay una conexión aún más estrecha con los capítulos 12 a 14, «el drama del conflicto entre la Iglesia y el mundo» (Swete). *Grande y admirable* (*mega kai thaumaston*). *Thaumastos* es un viejo adjetivo verbal (de *thaumazō*, maravillarse) y se encuentra ya en Mateo 21:42. La maravilla se extiende al fin de la visión o señal (16:21). *Siete ángeles* (*aggelous hepta*). Caso acusativo en aposición con *sēmeion* después de *eidon*. Cf. 8:2. *Las últimas* (*tas eschatas*). «Siete plagas las últimas.» Como en 21:9, «el ciclo final de tales visitaciones» (Swete). *Se consumaba* (*etelesthē*). Primer aoristo pasivo de indicativo profético proleptico de *teleō* como en 10:7. El número siete parece particularmente apropiado aquí, denotando definitud y plenitud.

2. Como un mar de vidrio (hōs thalassan hualinēn). Caso acusativo después de *eidōn* y *hōs* aquí, no en 4:6, que véase para el símbolo. *Mezclado con fuego* (*memigmenēn puri*). Participio perfecto en voz pasiva de *mignumi*, mezclar, y el caso asociativo instrumental *puri*. Esto no aparece en 4:6 (una visión de paz), pero aquí añade al esplendor de la visión. Este paréntesis (2 a 4) da una descripción de los mártires en su estado de gloria. *A los que habían alcanzado la victoria* (*tous nikōntas*). Participio presente articular en voz activa de *nikaō*, acusativo después de *eidon*, «aquellos que habían salido victoriosos» (14:4). *Sobre la bestia y su imagen* (*ek tou thēriou kai ek tēs eikōnos autou*). Este uso de *ek* después de *nikaō* es inusual, también con *ek tou arithmou*. Para estos puntos concretos, véanse 13:1, 14, 17; 14:9, 11; 19:20; 20:4. *Sobre el mar de vidrio* (*epi tēn thalassan tēn hualinēn*). Cf. 4:6, con el acusativo como en Mateo 14:25ss. *Arpas de Dios* (*kitharas tou theou*). Genitivo objetivo, para el culto de Dios (5:8; 14:2; 1 Cr. 16:42).

3. El cántico de Moisés (tēn ōidēn tou Mōuseōs). Éxodo 14:31; 15:1–19. Un cántico de victoria como el que entonó Moisés después de cruzar el mar Rojo. Y el cántico del Cordero (*tēn ōidēn tou amioi*). Una nota separada de victoria como la de Moisés, aunque se trata de un cántico, no de dos. Charles encuentra imposible reconciliar las dos expresiones, si son genuinas, pero se trata de una objeción innecesaria. Las palabras provienen del A.T.: «Grandes» (*megala*) de Salmos 111:2, «maravillosas» (*thaumasta*) de Salmos 139:14, «Oh Señor Dios Todopoderoso» (V.M.) (*Kurie ho theos ho pantokratōr*) de Amós 4:13 (Ap. 4:8), «justos y verdaderos» (*dikaiai kai alēthinai*) de Deuteronomio 32:4, «Oh Rey de los siglos» (V.M.) (*ho basileus tōn aiōnōn*), como Jeremías 10:10 y 1 Timoteo 1:17. En algunos MSS. aparece «Rey de los santos» (cf. Reina-Valera), y algunos «Rey de las naciones», como Jeremías 10:7. Juan combina así en tono hebraico las expresiones de lo viejo y de lo nuevo en el cántico al Mesías Glorificado.

4. ¿Quién no te temerá? (tis ou mē phobēthēi se;). Pregunta retórica con *ou mē* (negación doble) y primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *phobeomai* (futuro en voz pasiva en Jer. 10:7). Y *glorificará* (*kai doxasei*). Cambio aquí al futuro de indicativo en lugar del aoristo de subjuntivo, como frecuentemente sucede. Cf. Salmos 86:9. *Sólo tú eres santo* (*monos hosios*). Ambos adjetivos predicados. Sólo Dios es perfecta e inherentemente santo (16:5). *Vendrán* (*hēxousin*). Futuro en voz activa de *proskuneō*. Ambos del Salmo 86:9. *Se han manifestado* (*ephanerōthēsan*). Primer aoristo profético de indicativo en voz pasiva de *phanerōō*. Este cántico de los mártires tiene la impronta de una gran altura poética.

5. El santuario del tabernáculo del testimonio (ho naos tēs skēnēs tou marturiou). Charles dice que esto es un lenguaje «extraño». Probablemente el tabernáculo o tienda del testimonio (Nm. 9:15; 17:7) esté en mente aquí, y el tabernáculo de reunión (Éx. 27:21) más bien que el Templo en Jerusalén. *Fue abierto* (*ēnoigē*). Segundo aoristo de indicativo en voz pasiva de *anoigō* como en 11:19. Para *naos* véanse 3:12; 7:15; 14:15, 17; 16:1, 17.

6. Salieron (exēlthan). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *exerchomai* con *-an* en lugar de *-on*. Aoristo proleptico y profético. *Los siete ángeles* (*hoi hepta aggeloi*). Los del versículo 1. *Las siete plagas* (*tas hepta plēgas*). No se les dan las copas hasta el versículo 7. *Vestidos* (*endεδυμένοι*). Participio perfecto en voz pasiva de *enduō*. *De piedra pura y resplandeciente* (BAS margen) (*lithon katharon lampron*). Caso acusativo retenido con verbo de vestir, como tantas veces; literalmente «con piedra pura brillante». Para ambos adjetivos juntos véase 19:8, 14. Algunos MSS. leen *linon* (lino). Para *lithon* véase 17:4; 18:16; Ezequiel 28:13. *Ceñidos* (*periezōsmenoi*). Participio perfecto en voz pasiva de *periezōnuō*. Véase 1:13 para ambos participios. Para *stethos* (pecho) véase Lucas 18:13. *Con ceñidores de oro* (*zōnas chrusās*). Caso acusativo después del participio perfecto en voz pasiva *periezōsmenoi* como en 1:13.

7. Siete copas de oro (hepta phialas chrusās). Platos de oro, pero no llenos de incienso como en 5:8, sino llenos (*gemousas*, para lo que véase 5:8) de la ira de Dios que vive por los siglos de los siglos» (*tou thumou tou theou tou zōntos eis tous aiōnas tōn aiōnōn*). Portentos de terribles acontecimientos.

8. Se llenó de humo (egemisthē kapnou). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *gemizō* (de *gemō*), llenar hasta arriba, y con el genitivo *kapnou* (humo). El humo es aquí el símbolo de la presencia de Dios, (Éx. 19:18; Is. 6:5). *Hasta que se consumaran (achri telesthōsin)*. Cláusula temporal denotando tiempo futuro con *achri* (igual en sentido a *heōs*) y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *teleō*, una metafórica y simbólica «cortina de humo» para mantener a todos fuera del santuario durante este tiempo.

CAPÍTULO 16

1. Una gran voz (megalēs phōnēs). No un ángel como en 5:2; 7:2; 10:3; 14:7, 9, 15, 18, sino de Dios como lo muestra 15:8, por cuanto nadie podía entrar al *naos*. *Derramad (ekcheete)*. Segundo aoristo de imperativo en voz activa de *ekcheō* (la misma forma que el presente de imperativo en voz activa). Blass lo cambiaría a *ekcheate* (claramente aoristo) como en el versículo 6. *Las siete copas (tas hepta phialas)*. El artículo señala al versículo 7 del capítulo anterior.

2. Fue ... y derramó (apēlthen kai execheen). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *aperchomai* (uso redundante como *hupagete* con *ekcheete*, «id y derramad», en el v. 1) y de *ekcheō*. Cada ángel «fue» a cumplir su tarea. Para *execheen* véase repetido en los versículos 3, 4, 8, 10, 12, 17. *Sobre la tierra (eis tēn gēn)*. «Hacia la tierra.» Este mismo uso de *eis* después de *execheen* en los versículos 3, 4. [p 752] *Sobrevino (egeneto)*. Segundo aoristo de indicativo en voz media de *ginomai*. *Una úlcera maligna y dolorosa (helkos kakos kai ponēron)*. *Helkos* es una palabra que designa una herida supurando (latín, *ulcus*), aquí, en el versículo 11, y en Lucas 16:21. Véase la sexta plaga egipcia (Éx. 9:10; Dt. 28:27, 35) y Job 2:7. Los magos fueron atacados en Egipto, y aquí lo son los adoradores de César (13:17; 14:9, 11; 19:20).

3. Sobre el mar (eis tēn thalassan). Como la primera plaga de Egipto (Éx. 7:12–14) aunque sólo el Nilo fue afectado en aquella ocasión. *Sangre como de muerto (haima hōs nekrou)*. Al toque de trompeta (8:11) el agua se transforma en ajénjo. Aquí *hōs nekrou* se añade a la descripción de Éxodo 7:19, «la imagen de un hombre asesinado bañado en su sangre» (Swete). «Sangre coagulada, fatal para la vida animal» (Moffatt). *Todo ser vivo (pāsa psuchē zōēs)*. «Cada alma de vida» (hebraísmo, Gn. 1:21, marcada por vida). *Que había en el mar (ta en tēi thalassēi)*, «las del mar», en aposición con *psuchē*. Una destrucción total, no parcial como en 8:9.

4. Sobre los ríos, y sobre las fuentes de aguas (eis tous potamous kai tas pēgas tōn hudatōn). Véase 8:10 para esta frase. La contaminación del suministro de agua dulce con sangre sigue a la del mar. Otra vez un fenómeno total.

5. Al ángel de las aguas (tou aggelou tōn hudatōn). Caso genitivo del objeto de *ēkousa*. Véase 7:1 para los cuatro ángeles en control de los vientos y 14:18 para el ángel con poder sobre el fuego. Los rabinos se referían también a un ángel con poder sobre la tierra y a otro sobre el mar. *El que eres y que eras (ho ōn kai ho ēn)*. Véase este peculiar giro idiomático para designar la eternidad de Dios con *ho* como relativo delante de *ēn* en 1:4, 8; 4:8, pero sin *ho erchomenos* (el venidero, el que ha de ser), que se emplea en estos pasajes para el futuro como en 11:17. *El Santo (ho hosios)*. Forma nominativa, pero caso vocativo, como frecuentemente. Obsérvese tanto *dikaio*s como *hosio*s aplicado a Dios como en 3:1 y 15:3s. *Porque has juzgado estas cosas (hoti tauta ekrinas)*. Razón para llamar a Dios *dikaio*s y *hosio*s. El castigo sobre las aguas es merecido. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *krinō*, juzgar.

6. Por cuanto (hoti). Segunda conjunción causal (*hoti*) explicativa del primer *hoti*, como los dos casos de *hoti* en 15:4. *Derramaron (exechean)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *ekcheō* con *-an* en lugar de *-on*. *Les has dado a beber sangre (haima autois dedōkas pein)*. *Haima* (sangre) es la palabra enfática, medida por medida, por haber derramado la sangre de santos y profetas (11:18; 18:24). Perfecto de indicativo en voz activa de *didōmi*, y así un castigo permanente y justo. *Pein* es el segundo aoristo de infinitivo en voz activa abreviado de *pinō* en lugar de *piein* (*epion*). Es el infinitivo epexegetico después de *dedōkas*. No había más agua potable, sólo esta sangre coagulada. *Lo merecen (axioi eisin)*. Literalmente: «son dignos». «Una terrible antítesis» (Swete) a 3:4. El asínketon añade al peso de esta declaración (Alford).

7. Señor Dios Todopoderoso (Kurie ho theos ho pantokratōr). Del mismo modo que en 15:3 en el Cántico de Moisés y del Cordero, vocativo con el artículo *ho*, «oh Señor Dios Todopoderoso» (cf. V.M.). «Juicios» (*krisēis*) aquí en lugar de «caminos» (*hodoi*) allí, y con inversión del orden de los adjetivos (*alēthinai kai dikaiai*, verdaderos y justos).

8. Sobre el sol (epi ton hēlion). No *eis* (adentro), como en los versículos 2, 3, 4. La cuarta trompeta (8:12) afectó a una tercera parte del sol, de la luna y de las estrellas con una plaga de tinieblas, pero aquí tenemos una plaga de un calor extremo. *Quemar ... con fuego (kaumatizai en puri)*. Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *kaumatizō*, un verbo causativo tardío (Plutarco, Epicteto), de *kauma*, calor; en el N.T. solamente aquí y en el versículo 9, en Mateo 13:6 y Marcos 4:6. La adición de *en puri* (en fuego, con fuego), intensifica la imagen.

9. Se quemaron (ekaumatusthēsan). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva del mismo verbo. *Con el gran calor (kauma mega)*. Cognado acusativo retenido con el verbo pasivo. Vieja palabra (de *kaiō*, quemar), en el N.T. solamente en 7:16 y aquí. Acerca de blasfemar el nombre de Dios ver 13:6; Santiago 2:7; Romanos 2:24; 1 Timoteo 6:1. Dieron a Dios la culpa por las plagas. *No se arrepintieron (ou metenoēsan)*. Este solemne aoristo negativo de *metanoēō* es un estribillo a modo de endecha funeraria (9:20s.; 16:11). En 11:13 algunos se arrepintieron debido al terremoto. Incluso el castigo merecido puede endurecer el corazón. *Para darle gloria (dounai autōi doxan)*. Segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *didōmi*, casi resultado. Para esta frase véanse 11:13; 14:7; 19:7.

10. Sobre el trono de la bestia (epi ton thronon tou thēriou). Se trata de Roma (13:2). El dragón dio su trono a la bestia (2:13). *Se cubrió de tinieblas (egeneto eskotōmenē)*. Pretérito perfecto perifrástico en voz pasiva con *ginomai* y *skotoō* (9:2). Como la tiniebla de la plaga egipcia (Éx. 10:22) y peor aún, porque los efectos de las plagas anteriores prosiguen. *Se mordían ... la lengua (emasōnto tas glōssas autōn)*. Imperfecto en voz media de *masaomai*, viejo verbo (masticar), de *maō* (amasar), sólo aquí en el N.T. *De dolor (ek tou ponou)*. «De angustia» (cf. *ek* en 8:13), un sentido infrecuente de este viejo término (de *penomai*, trabajar para ganarse la vida), en el N.T. sólo aquí, 21:4; Colosenses 4:13. Véase Mateo 8:12.

11. Blasfemaron (eblasphēmēsan) ... y no se arrepintieron (kai ou metenoēsan). Precisamente como en el versículo 9, que ha de verse. No sólo debido a la tiniebla sobrenatural, sino también «debido a sus dolores» (*ek tōn ponōn autōn*, plural aquí y el mismo uso de *ek*) y sus llagas (*kai ek tōn helkōn autōn*, como en el versículo 2, sólo plural, y el mismo uso de *ek*). *De sus obras (ek tōn ergōn autōn)*. «Fuera de sus actos», y adición al versículo 9. *El Dios del cielo (ton theon tou ouranou)*. Como en Daniel 2:44. Como la soberbia de Nabucodonosor contra Jehová.

12. Sobre el gran río Éufrates (epi ton potamon ton megan ton Euphratēn). La sexta trompeta también tiene que ver con el río Éufrates (9:14), pero ahí *epi* va con el locativo, mientras que aquí *epi* va con el acusativo. Nótese el tercer uso del artículo *ton* aquí. *Se secó (exēranthē)*. Primer aoristo (profético) en voz pasiva de *xērainō* (14:15). Cf. Zacarías 10:11. *Para que fuese preparado (hina hetoimasthēi)*. Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de *hetoimazō* en voz pasiva. Verbo común en Apocalipsis (8:6; 9:7, 15; 12:6; 19:7; 21:2). *El camino para los reyes (hē hodos tōn basileōn)*. Genitivo objetivo *basileōn*. *Del oriente (tōn apo anatolēs hēliou)*. «Que vienen del nacimiento del sol», los reyes del oriente (cf. Mt. 2:2) en su marcha contra Roma. En particular, Partia resistió a Roma hasta los tiempos de Trajano.

13. Salir de (ek sólo, sin participio *erchomena*). *Del dragón (tou drakontos)*. Satanás (12:3, 9). *De la bestia (tou thēriou)*. La primera bestia (13:1, 12) y luego simplemente «la bestia» (13:14ss.; 14:9, 11; 15:2; 16:2, 10), «la fuerza bruta del poder mundial representado por el Imperio Romano» (Swete). *Del falso profeta (tou pseudoprophētou)*. Cf. Mateo 7:15; Hechos 13:6; 1 Juan 2:22; 4:3; 2 Juan 7. Identificado con la segunda bestia (13:11–14) en 19:20; 20:10. Así, la sexta copa introduce al dragón y a sus dos subalternos de los capítulos 12 y 13 (las dos bestias). *Tres espíritus inmundos (pneumata tria akatharta)*. De las bocas de cada uno de los tres malvados poderes (el dragón y las dos bestias) surge un espíritu malo. Véase el uso de boca en 1:16 (9:17s.; 11:5; 12:15; 19:15, 21) como principal centro de influencia. En 2 Tesalonicenses 2:8 tenemos «el espíritu (*pneuma*) de su boca». Para *akatharton* (inmundo) con *pneuma* véanse Marcos 1:23s.; 3:11; 5:2ss.; Hechos 5:16; 8:7. «Cristo expulsó espíritus inmundos, pero Sus enemigos los envían» (Swete). Véase Zacarías 13:2, «los profetas [falsos] y el espíritu de inmundicia». *A manera de ranas (hōs batrachoi)*. Cf. Éxodo 8:5; Levítico 11:10ss. Una vieja palabra, sólo aquí en el N.T. Como ranas inmundas en su forma.

14. Espíritus de demonios (*pneumata daimoniōn*). Explicación del símil *hōs batrachoi*. Véase 1 Timoteo 4:1 acerca de «espíritus engañadores y ... doctrinas de demonios». *Que hacen señales (poiounta sēmeia)*. «Haciendo señales» (participio presente en voz activa de *poieō*). Los magos egipcios obraron «señales», como lo hacían Simón Mago y posteriormente Apolonio de Tiana. *Y van (ha ekporeuetai)*. Verbo singular con sujeto plural neutro (colectivo). *A los reyes (epi tous basileis)*. Los tres espíritus malos (el dragón y las dos bestias) espolean a los reyes del mundo entero a una verdadera guerra mundial. «Ha habido ocasiones en los que las naciones se han visto arrebatadas por una pasión por la guerra que los historiadores solamente pueden explicar imperfectamente» (Swete). *Para reunirlos (sunagagein)*. Segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *sunagō*, expresar propósito (el de los espíritus inmundos). *A la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso (eis ton polemon tēs hēmeras tēs megalēs tou theou tou pantokratoros)*. Algunos consideran que se trata de una guerra entre naciones, como Marcos 13:8, pero se trata más probablemente de una guerra contra Dios (Sal. 2:2) y probablemente de la batalla descrita en 17:14 y 19:19. Cf. 2 Pedro 3:12, «el día de Dios», su ajuste de cuentas con las naciones. Véase Joel 2:11; 3:4. Pablo usa «aquel día» para el día del Señor Jesús (la *parousia*) como en 1 Tesalonicenses 5:2; 2 Corintios 1:14; Filipenses 1:6; 2:16; 2 Timoteo 1:12, 18; 4:8.

[p 753] **15. He aquí, yo vengo como ladrón (idou erchomai hōs kleptēs).** La voz de Cristo irrumpe con la misma metáfora que en 3:3 (véase). Y viene una de las siete bienaventuranzas de Apocalipsis (1:3; 14:13; 16:15; 19:9; 20:6; 22:7, 14). Para *grēgorōn* (velando) véase 3:2, y para *tērōn* (guardando), 1:3. *Para que no ande desnudo (hina mē gumnos peripatēi)*. Cláusula negativa de propósito con *hina mē* y el presente de subjuntivo en voz activa de *peripateō*, y nótese el predicado nominativo *gumnos* (desnudo). *Y vean su vergüenza (kai plepōsin tēn aschēmosunēn autou)*. Continuación de la cláusula final con el presente de subjuntivo en voz activa de *blepō*. *Aschēmosunēn* es una antigua palabra (de *aschēmōn*, indecente, 1 Co. 12:23), en el N.T. sólo aquí y en Romanos 1:27, un eufemismo por *tēn aischunēn* (Ap. 3:18).

16. Reunieron (BAS) (*sunēgagen*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *sunagō*, singular (los tres espíritus inmundos), como *ekporeuetai* en el v. 14. *Armagedón (Har-Magedōn)*. Juan reanuda ahora el hilo de la profecía tras la interrupción en el versículo 15. Quizá «los montes de Meguidó», aunque no hay certidumbre. Meguidó se encuentra en el valle del Esdraelón, y junto a las aguas de Meguidó (el Cisón) alcanzó Israel una victoria decisiva sobre Sísara (Jue. 5:19), cantada en el cántico de Débora. Véanse también Apocalipsis 20:8ss. y Ezequiel 39:2, 4.

17. Por el aire (epi ton aera). Todos los hombres respiran aire, y esto es peor que herir la tierra (v. 2), el mar (3), las aguas dulces (4) y el sol (8). *Una gran voz (phōnē megalē)*. La voz de Dios, como en 16:1. *Hecho está (gegonen)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *ginomai*. Como *gegonan* en 21:6. La serie de plagas queda así completada.

18. Entonces hubo (kai egenonto). «Y sobrevinieron» (el mismo verbo *ginomai*). Véase 8:5; 11:19 para esta lista de terribles fragores de truenos y relámpagos, y para el gran terremoto (*seismos megas*) véanse 6:12; 11:13 (cf. Lc. 21:11). *Cual no lo hubo jamás (hoios ouk egeneto)*. Relativo cualitativo con *ginomai* otra vez, «cual no lo lo hubo jamás». *Desde que los hombres han estado (aph' hou anthrōpoi egenonto)*. «Desde el cual tiempo (sobrentendiéndose *chronou*) vinieron hombres.» *Un gran temblor de tierra, terremoto tan grande (tēlikoutos seismos houtō megas)*. Correlativo cuantitativo *tēlikoutos* en lugar del cualitativo *toioutos*, para corresponderse con *hoios* (no *hosos*). Y luego *houtō megas* repite (redundancia) *tēlikoutos*. Cf. Marcos 13:19 para *hoia—toiautē* acerca de una tribulación (*thlipsis*) semejante.

19. Fue dividida en tres partes (egeneto eis tria merē). «Vino en tres partes» (otra vez *ginomai*). En 11:3 cayó una décima parte de la ciudad. Se refiere con esto a Babilonia (Roma) (17:18). *Cayó (epesan)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *piptō* (forma *-an* en lugar de *-on*). *Fue recordada (emnēsthē)*. Primer aoristo (profético) de indicativo en voz pasiva de *mimnēskō*. Babilonia (Roma) no había sido pasada por alto. Dios estaba simplemente esperando a su tiempo en cuanto a Roma. *Para darle (dounai autēi)*. Segundo aoristo de infinitivo en voz activa de *didōmi*, uso epexeagético como en 11:18; 16:8. *El cáliz del vino del ardor de su ira (to potērion tou oinou tou thumou tēs orgēs autou)*. «La copa del vino del furor de su ira», usando tanto *thumos* (hervor de ira) como *orgē* (ira asentada). Véanse ambos en Jeremías 37(30):24.

20. Huyó (ephugen). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *pheugō*. Las islas a veces se hunden en el mar durante terremotos (6:14). *No fueron hallados (ouch heurethēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *heuriskō*. Véase 20:11 para la misma idea.

21. Granizo (chalaza). Como en 8:1–7; 11:19. *Como del peso de un talento (hōs talantiaia)*. Viejo adjetivo (de *talanton*), sólo aquí en el N.T., pero aparece en Polibio y Josefo. Véase Éxodo 9:24 para el gran granizo en Egipto, y también Josué 10:11; Isaías 28:2; Ezequiel 38:22 para el granizo como símbolo de la ira de Dios. En la LXX un talento oscila en peso entre 49 y 59 kilogramos. *Por la plaga de granizo (ek tēs plēgēs tēs chalazēs)*. «Como resultado de la plaga de granizo.» Este castigo tuvo el mismo efecto que el registrado en los versículos 9 y 11. *Sobremamente grande (Megalē—sphodra)*. Posiciones enfáticas a los finales de la cláusula (grande—sobremamente).

CAPÍTULO 17

1. Te mostraré (deixō soi). Futuro en voz activa de *deiknumi*. Es apropiado que uno de los siete ángeles que tenían las siete copas explicara el juicio sobre Babilonia (16:19) ya pronunciado (14:8). Esto se hace ahora en los capítulos 17 y 18. *La sentencia contra la gran ramera (to krima tēs pornēs tēs megalēs)*. La palabra *krima* es la empleada acerca de la condenación de Babilonia en Jeremías 28(51):9. Ya en 14:8 Babilonia es llamada la ramera. *Pornēs* es el genitivo objetivo, «la sentencia sobre la gran ramera». *La que está sentada sobre muchas aguas (tēs kathēmenēs epi hudatōn pollōn)*. Obsérvese el triple uso del artículo *tēs*. En Jeremías 28(51):13 tenemos *eph' hudasi pollōis* (locativo en lugar del genitivo como aquí). Babilonia logró su riqueza por medio del Éufrates y los numerosos canales para la irrigación. Roma no tiene este sistema de canales, pero esto es tomado y aplicado a la Nueva Babilonia en 17:15. Nahúm (3:4) llama a Nínive ramera, como Isaías (23:16s.) lo hace con Tiro.

2. Los reyes de la tierra (hoi basileis tēs gēs). Repetido en 1:5; 6:15; 17:18; 18:3, 9; 19:19; 21:24 y «los reyes de todo el mundo habitado» (16:14) bien designando a los príncipes humanos en general, o a los reyes vasallos absorbidos por el Imperio Romano. *Han fornicado (eporneusan)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *porneūō*. «Al comprar el favor de Roma aceptando su soberanía, y con ello sus vicios e idolatrías» (Swete). *Se han embriagado (emet-*

husthēsan). Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *methuskō*, viejo verbo (de *methu*), como en Lucas 12:45, sólo aquí en Apocalipsis. Cf. Isaías 51:7 y *pepotiken* en Apocalipsis 14:8. Véase 18:3.

3. Me llevó (*apēnegken me*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *apopherō*, llevar fuera, aoristo profético. Este verbo se usa de los ángeles en la muerte (Lc. 16:22) o en un éxtasis (Ap. 21:10 y aquí). En *espíritu* (*en pneumatī*). Probablemente su propio espíritu, aunque es posiblemente el Espíritu Santo (1:10; 4:2; 21:10), sin la incertidumbre de Pablo (2 Co. 12:2). Cf. Ezequiel 3:14s.; 8:3; 11:24. Al desierto (*eis erēmon*). En Isaías 21 tenemos *to horama tēs erēmou* (la visión de la desolada, Babilonia), y en Isaías 14:23 Babilonia es llamada *erēmon*. Juan puede estar aquí describiendo esto como la suerte de Roma, o puede ser que él mismo, desde el desierto, a este lado de Babilonia, contemple su fin. En 21:10 él ve a la Nueva Jerusalén desde un monte alto. *Sentada* (*kathēmēnēn*). Participio presente en voz media de *kathēmai* como en el versículo 1. «Para dirigir y conducir a la bestia» (Vincent). *Sobre una bestia escarlata* (*epi thērion kokkinon*). Acusativo con *epi* aquí, aunque en genitivo en el versículo 1. Adjetivo tardío (de *kokkos*, un parásito de la *ilex coccifera*), un tinte carmesí denotando esplendor, en Apocalipsis 17:3, 4; 18:12, 16 y Mateo 27:28; Hebreos 9:19. *Llena de nombres de blasfemia* (*gemonta onomata blasphēmias*). Véase 13:1 para «nombres de blasfemia» sobre las siete cabezas de la bestia, pero aquí cubren todo el cuerpo de la bestia (la primera bestia de 13:1; 19:20). La ciudad ramera (Roma) se sienta cabalgando sobre esta bestia con siete cabezas y diez cuernos (el poder romano mundial). La bestia es aquí personificada con participios masculinos en lugar de neutros, como *thērion* (*gemonta*, acusativo en singular, *echōn*, nominativo singular, aunque algunos MSS. leen *echonta*), construcción conforme al sentido en ambos casos. El verbo *gemō* tiene siempre el genitivo después de él en Apocalipsis (4:6, 8; 5:8; 15:7; 17:4; 21:9), excepto aquí y aparentemente una vez en 17:4.

4. Estaba cubierta (*ēn peribēblēmēnē*). Pretérito perfecto perifrástico de indicativo de *periballō*, echar alrededor de uno envolviendo. *De púrpura y escarlata* (*porphuroun kai kokkinon*). Acusativo retenido después de este verbo pasivo de vestir, como tan frecuentemente. *Porphurous* es un viejo adjetivo para púrpura (de *porphura*), en el N.T. sólo aquí y en Juan 19:2, 5. Véase el verbo anterior para *kokkinos*. *Adornada* (*kechrusōmenē*). Participio perfecto en voz pasiva de *chru-soō*, viejo verbo, dorar, adornar con oro, sólo aquí en el N.T. *De oro, de piedras preciosas y de perlas* (*chrusiōi kai lithōi timiōi kai margaritais*). Caso instrumental. *Chrusiōi* está cognado con el participio. *Lithōi timiōi* es una designación colectiva (18:12, 16; 21:19). En 18:12, 16, 21:21 aparece un *zeugma* con *margaritais*, y para esta palabra véase Mateo 7:6. Probablemente Juan esté pensando en los ornamentos de las prostitutas de los templos paganos de Asia Menor. *Lleno de abominaciones* (*gemon bdelugmatōn*). Concordando con *potērion*, «cáliz» (neutro singular acusativo). Algunos MSS. leen *gemōn* (nominativo masculino como *echōn* en el versículo 3, muy irregular). Para *bdelugmatōn* (genitivo después de *gemon*) véase Mateo 24:15 (Mr. 13:14), común en la LXX para el culto idolátrico y sus contaminaciones (de *bdelussō*, hacer execrable), tanto en sentido ceremonial como moral. Véase Jeremías 15:7. *De la inmundicia de su fornicación* (*kai ta akatharta tēs porneias autēs*). Bien el acusativo después de *gemon*, como en el versículo 3 (y lleno de cosas inmundas de su fornicación) o el objeto de *echousa*, como *potērion*.

5. Sobre su frente un nombre escrito (*epi to metōpon autēs onoma gegrammenon*). Las prostitutas romanas llevaban etiquetas con sus nombres sobre sus frentes (Séneca, Rhet. I. 2. 7; Juvenal VI. 122s.), y [p 754] así es aquí. En 19:16 Cristo tiene un nombre sobre sus vestidos y en su muslo, mientras que en 14:1 y 22:4 los redimidos tienen el nombre de Dios sobre sus frentes. Es indudable que hay un contraste entre esta mujer aquí y la mujer en el capítulo 12. *Misterio* (*mustērion*). Bien en aposición con *onoma* o como parte de la inscripción sobre su frente. En todo caso el sentido es el mismo: que el nombre Babilonia debe ser interpretado mística o espiritualmente (cf. *pneumatikōs*, 11:8) como Roma. LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA (*Hē Mētēr tōn Pornōn kai tōn Bdelugmatōn tēs Gēs*). La Metrópoli del Imperio es la madre de la ramera y de las idolatrías del mundo. Charles cita a Tácito (*Anales* XV. 44) acerca de Roma como la ciudad «*quo cuncta undique atrocitas aut pudenda confluunt celebranturque*».

6. Ebria de la sangre de los santos (*methuouσαν ek tou haimatos tōn hagion*). Participio presente en voz activa y femenino singular del caso acusativo de *methuō*, viejo verbo, estar borracho (Mt. 24:49). *De los mártires de Jesús* (*tōn marturōn Iēsou*). «De los testigos (2:13) por Jesús (genitivo objetivo)», hasta la sangre (16:6; 18:24) y por ello mártires en el sentido moderno de la palabra. «Ebria de la sangre» es una idea común entre los antiguos (Eurípides, Josefo, Filón, Cicerón, Plinio). *Con gran asombro* (*thauμα mega*). Cognado acusativo con *ethaumasα*.

7. Yo te diré el misterio (*egō erō soi to mustērion*). El ángel da su interpretación de la mujer y de la bestia (17:7–18). *Erō* es el futuro en voz activa de *ei-pon* (verbo defectivo), contar, decir.

8. Era, y no es (*ēn kai ouk estin*). Imperfecto y presente de *eimi*, una aparente antítesis a *ho ēn kai ho ōn* de 1:4. Ésta es una descripción de la bestia de 13:1ss. que la mujer cabalga, pero ya no se trata sólo del imperio, sino de uno de los emperadores que murió (*ouk estin*, no es). Y *está para subir del abismo* (*kai mellei anabainein ek tēs abussou*). Esto es, volverá a la vida. *E ir a perdición* (*kai eis apōleian hupagei*). Así (y él va a perdición) es la lectura que dan los mejores MSS., en vez del infinitivo *hupagein*. La mayor parte de intérpretes ven aquí una alusión a la expectación del «Nerón redivo» que se cumplió en Domiciano, que gobernaba cuando Juan escribió, y que fue llamado Nerón redivo. *Se asombrarán* (*thaumasthēsontai*). Primer futuro en voz pasiva (deponente) de *thaumazō*, con lo que compárese *ethaumasthē* en 13:3. Juan se había admirado (*ethaumasα*) en el versículo 6 «con el asombro de una horrible sorpresa; el mundo se maravillará y admirará» (Swete). *Cuyos nombres* (*hōn onoma*). El singular *onoma*, como *ptōma* en 11:8. Véase 13:8 para la misma descripción de aquellos que adoran a la bestia y para una discusión de los detalles. *Viendo* (*blepontōn*). Genitivo plural del participio presente en voz activa de *blepō*, concordando con *hōn* (*genitivo relativo*) en lugar de con *hoi katoikountes* (nominativo justo antes de *hōn*). *Que* (*hoti*), «aquella que». *Era y no es, aunque es inminente su presencia* (*ēn kai ouk estin kai parestai*). Repetición de lo que tenemos en el versículo 7 con *parestai* (futuro de *pareimi*, del que proviene *parousia*) en lugar de *mellei*, «una parodia del nombre divino» (Charles) en 1:4, 8; 4:8, «como el antitipo infernal de Cristo». El Anticristo nerónico tiene también una *parousia*.

9. Aquí está la mente que tiene sabiduría (*Hōde ho nous ho echōn sophian*). «Aquí está la inteligencia que tiene sabiduría» (Charles). Una variación de 13:18, pero la misma idea. *Siete montes* (*hepta orē*). Roma era conocida como la ciudad de las siete colinas (Virgilio, Horacio, Ovidio, Cicerón, etc.). *Sobre los cuales* (*hopou—ep' autōn*). «Donde—sobre ellos.» Pleonismo como *hopou—ekei* en 12:6. En 13:1ss. aparece la bestia que tiene las siete cabezas, mientras que aquí la atención se centra sobre la mujer que cabalga sobre las siete cabezas; las cabezas son ahora identificadas como reyes.

10. Siete reyes (*basileis hepta*). Éste es otro cambio en el simbolismo. La identificación de estos siete reyes es uno de los enigmas del libro. *Cinco de ellos han caído* (*hoi pente epesan*). «Los cinco han caído.» Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *piptō* con la finalización en *-an*. Común para denotar la caída de reyes (Ez. 29:5; 30:6; Is. 21:9, etc.). Véase 2 Samuel 3:38. *Uno es* (*ho heis estin*). Aquel cuando se fecha la visión. *Y el otro aún no ha venido* (*ho allos oupō ēlthen*). Segundo aoristo profético en voz activa de *erchomai*. Charles toma esto como la fecha de esta «fuente» o parte del Apocalipsis. Pero Juan pudo haber empleado él mismo este lenguaje en el tiempo de Domiciano, incluso si él era el que aún no había venido. La dificultad en contar estos emperadores es que Galba, Oto y Vitelio reinaron tan poco tiempo que difícilmente merecen ser incluidos en la lista. *Cuando venga* (*hotan elthēi*). Cláusula temporal indefinida para el futuro, con *hotan* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *erchomai*. *Es necesario que permanezca por un poco de tiempo* (*oligon auton dei meinai*). Swete considera que se trata de Tito, que murió el 13 de septiembre del 81 d.C., tras un breve reinado.

11. Es también el octavo; y es de entre los siete (kai autos ogdoos kai ek tôn hepta). Ésta es la interpretación del ángel, y parece una referencia a Domiciano como el octavo, que es tenido como uno de los siete porque era considerado un segundo Nerón (Nerón redivivo). Para *ek tôn hepta* véase Hechos 21:8. Juan puede haber empleado *ek tôn* en lugar de *heis ek tôn* para evitar una identificación absoluta entre Domiciano y Nerón (Beckwith). Y va a la perdición (*kai eis apōleian hupagei*). Como en el versículo 8. «Domiciano fue asesinado (el 18 de septiembre del 96 d.C.) después de una terrible lucha con sus asesinos. El fin del tirano fue un símbolo del fin al que se apresuraba la Bestia que él personificaba» (Swete).

12. Que aún no han recibido reino (hoitines basileian oupō elabon). Segundo aoristo (proléptico y profético) de indicativo en voz activa de *lambanō*. Las cabezas son emperadores y los cuernos son reyes (ambos llamados *basileis*). Como reyes (*hōs basileis*). Comparables a reyes (véase *hōs* en 1:10; 4:6; 9:7; 13:3; 14:3; 16:21) sin identificación con los emperadores, aunque sucediéndolos con «poderes casi imperiales» con la bestia. Por una hora (*mian hōran*). Acusativo de extensión de tiempo, y este breve tiempo (18:10, 16, 19) en comparación con la bestia (13:2).

13. Tienen un mismo propósito (mian gnōmēn echousin). *Gnōmē*, de *ginōskō*, como en Hechos 20:3 y 1 Corintios 1:10. Los nuevos poderes son aliados de la bestia. Entregarán su poder y su autoridad a la bestia (*tēn dunamin kai tēn exousian autōn tōi thērōi didoasin*). Presente de indicativo en voz activa de *didōmi*. Así como el dragón dio tanto su poder como su autoridad a la bestia (13:2), así ellos están totalmente al servicio de la bestia.

14. Éstos (V.M.) (houtoi). Estos diez reyes. Pelearán contra el Cordero (*meta tou amiou polemēsousin*). Futuro activo de *polemeō*, guerrear. Como aliados de la bestia (los siervos del dragón, 12:7) harán guerra con el Cordero (el enemigo del dragón). Estos reyes se reúnen para la batalla como en 16:13s. Y el Cordero los vencerá (*kai to amion nikēsei autous*). Futuro en voz activa de *nikaō*. Éste es el resultado glorioso, la victoria del Cordero sobre la coalición de reyes como antes contra la bestia. Porque Él es Señor de señores y Rey de reyes (*hoti Kurios kuriōn estin kai Basileus basileōn*). Las mismas palabras son otra vez descriptivas de Cristo en 19:16, como de Dios en Deuteronomio 10:17 (Dios de dioses y Señor de señores). Cf. igualmente 1 Timoteo 6:15 y Apocalipsis 1:5. Las cabezas coronadas son súbditos de Cristo. Y los que están con Él (*kai hoi me' autou*). «Y aquellos con Él también vencerán» (súplase *nikēsousin*, no *eisin*). Ellos compartirán en el triunfo del Cordero, como compartieron en el conflicto. Cf. *meta tou thērōu* en el versículo 12. Llamados y elegidos y fieles (*klētoi kai ekletoi kai pistoi*). Éstas son las tres notas de los que comparten en la victoria. Para *klētos* y *eklektos* véanse Mateo 22:14 (contrastado); Romanos 8:28ss.; 2 Pedro 1:10; Apocalipsis 2:10, 13. Los elegidos son llamados y resultan fieles.

15. Donde la ramera se sienta (hou hē pornos kathētai). Adverbio relativo *hou* (donde) referido a las aguas (*hudata*) del versículo 1 donde se sienta la ramera. Presente de indicativo en voz media de *kathēmai*. Son pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas (*laoi kai ochloi eisin kai ethnē kai glōssai*). El A.T. emplea «aguas» como símbolo para «pueblos» (Is. 8:7; Jer. 47:2; Sal. 29:10, etc.). «El mayor problema de Roma estaba en las multitudes que estaban bajo su dominio» (Swete).

16. Éstos aborrecerán a la ramera (houtoi misēsousin tēn pornēn). Futuro en voz activa de *miseō*. *Houtoi* es un pronombre demostrativo (masculino) que retoma el hilo refiriéndose a los diez cuernos y a la bestia (neutro); construcción conforme al sentido. La caída de Roma vendrá debida a un cambio repentino en los pueblos sometidos. La dejarán desolada y desnuda (*ērēmōmenēn poiēsousin autēn kai gumnēn*). Futuro en voz activa de *poieō* y participio perfecto predicado en voz pasiva y caso acusativo de *erēmoō*, un viejo verbo (de *erēmos*, desolado), de nuevo en 18:16, 19. *Gumnēn* (desnuda) es predicado adjetivo. Comerán sus carnes (*tas sarkas autēs phagontai*). Futuro en voz media del verbo defectivo *esthiō*, comer. Obsérvese el plural *sarkas*, porciones de carne (Stg. 5:3) como en Salmos 27:2 y Miqueas 3:3. La quemarán con fuego (*autēn katakasousin en puri*). Futuro en voz activa de *katakaiō*, incendiar y quemar del todo (uso perfecto de *kaiō*). Juan escribió antes de los días de Alarico, Genserico, Ricimero y Atila, con sus horas que devastaron Roma y el oeste en los siglos quinto y sexto. «Ningún lector de la obra *Decadencia y Caída del Imperio Romano* carecerá de materiales que a la vez ilustren y justifiquen la tendencia general de la profecía de San Juan» (Swete).

[p 755] **17. Ha puesto (edōken).** «Dio» (primer aoristo en voz activa de *didōmi*). El ejecutar lo que Él se ha propuesto (*poiēsai tēn gnōmēn autou*). Primer aoristo epexeagético de infinitivo en voz activa de *poieō* después de *edōken*, como sucede frecuentemente en este libro. Comparten un mismo propósito (v. 13) porque Dios los ha llevado a ello, una clara declaración de la mano directora de Dios sobre las naciones. Hasta que se cumplan las palabras de Dios (*achri telesthēsontai hoi logoi tou theou*). Cláusula temporal acerca del futuro con *achri* (como *heōs*), con el futuro de indicativo de *teleō*, pero con el aoristo de subjuntivo en voz pasiva *telesthōsin* en 15:8. Para *teleō* véase asimismo 10:7. Para «las palabras de Dios» véase 19:9. Serán cumplidas.

18. La mujer (hē gunē). Ahora recibe su explicación tras la interpretación del significado de la bestia. El versículo 9 era ya bien claro, pero este versículo demuestra que la mujer es la ciudad de Roma, «que reina (*hē echousa basileian*, la que tiene un reino) sobre los reyes de la tierra (*epi tôn basileōn tēs gēs*)». Roma siguió a Babilonia, y otras ciudades pueden seguir en su línea.

CAPÍTULO 18

1. Descender del cielo (katabainonta ek tou ouranou). Participio presente en voz activa, predicado. No el ángel de 17:1, 7, 15 (el guía de Juan), sino el que anunciaba la condenación de Babilonia (Roma). Como en 10:1; 20:1. Fue alumbrada (*ephōtisthē*). Primer aoristo en voz pasiva de *phōtizō*, viejo verbo causativo (de *phōs*, luz), común en el N.T. como en Apocalipsis 19:1; 21:23; 22:5. Con su resplandor (*ek tēs doxēs autou*). «Por causa de (*ek* como en 8:13; 16:10) su gloria.» «Tan poco hace que ha salido de la Presencia que al pasar arroja una amplia franja de luz a través de la oscura tierra» (Swete).

2. Cayó, cayó la gran Babilonia (epesen, epesen Babulōn hē megalē). Las mismas palabras de 14:8: «Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad». Repetición de los aoristos proféticos de *piptō* como una solemne endecha de los malditos. Se ha hecho (*egeneto*). Aoristo profético en voz media. Habitación de demonios (*katoikētērion*). Palabra tardía (de *katoikeō*, morar), en el N.T. solamente aquí y en Efesios 2:2. De esta manera profetizó Isaías de Babilonia (12:2s;) y también Jeremías (50:39) y Sofonías de Ninive (2:14). Tanto Babilonia como Ninive están en ruinas. Guarida de todo espíritu inmundo (*phulakē pantos pneumatōs akathartou*). *Phulakē* es una guarnición o torre de vigía como en Habacuc 2:1, más bien que una prisión (20:7). Albergue de toda ave inmunda y aborrecible (*phulakē pantos orneou akathartou kai memisēmenou*). *Orneou* es una vieja palabra denotando ave, en el N.T. sólo en Apocalipsis 18:2; 19:17, 21. «Los malos espíritus, cerniéndose sobre la caída Roma como aves nocturnas o arpías que esperan su presa, erigen sus guaridas en las torres en ruinas que se levantan entre las cenizas de la ciudad» (Swete). Ésta, que fue la suerte ya consumada de Babilonia y Ninive, será un día la parte cierta de Roma.

3. Con (ek). «Como resultado de.» Algunos MSS. omiten «del vino» (*tou oinou*). Cf. 14:10; 16:10. Han caído (V.M.) (*peptōkan*). Algunos MSS. dan la variante *pepōkan* (han bebido), de *pinō*, como la metáfora en 14:8, 10; 16:19; 17:2. Véase 17:2 para la misma acusación acerca de los reyes de la tierra. Los mercaderes de la tierra (*hoi emporoi tēs gēs*). Vieja palabra para uno en un viaje comercial (de *en, poros*), como viajantes, en el N.T. sólo Mateo 13:45; Apocalipsis 18:3, 11, 15, 23. Como *emporion* (Jn. 2:16) y *emporeuomai* (Stg. 4:13). Se han enriquecido (*eploutēsan*). Primer aoristo ingresivo de indicativo en voz activa de *plouteō*, ser ricos (cf. 3:17). Sólo aquí en el N.T. podemos entrever el inmenso tráfico entre el este y el oeste que enriqueció a Roma. La abundancia de su lujo (V.M.) (*tou strēnous autēs*). Palabra tardía para arrogancia, lujo, sólo aquí en el N.T. Véase *strēniaō* en los vv. 7 y 9, vivir lujosamente.

4. Salid de ella, pueblo mío (exelthate, ho laos mou, ex autēs). Segundo aoristo (urgencia) de imperativo (forma en -a) en voz activa de *exerchomai*. Como Isaías 48:20; 52:11; Jeremías 50:8; 51:6 (acerca de Babilonia). Véase también el llamamiento de Abram (Gn. 12:1), el rescate de Lot (Gn. 19:12ss.). En el N.T. véase Marcos 13:4; 2 Corintios 6:14; Efesios 5:11; 1 Timoteo 5:11. *Ho laos* es vocativo con la forma del nominativo. *Para que no seáis partícipes de sus pecados (hina mē sunkoinōnēsēte tais hamartais autēs).* Cláusula de propósito con *hina mē* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *sunkoinōneō*, viejo compuesto (*sun*, juntamente, *koinōnos*, socio, participe con uno); en el N.T. solamente aquí, Filipenses 4:14; Efesios 5:11. Con el caso asociativo instrumental *hamartais*. *Ni recibáis nada procedente de sus plagas (kai ek tōn plēgōn autēs hina mē labēte).* Otra cláusula de propósito dependiente de la precedente, con *hina mē* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *lambanō*, y con la posición proléptica enfática de *ek tōn plēgōn autēs* antes de *hina mē*.

5. Se han amontonado (ekollēthēsan). Primer aoristo en voz pasiva (deponente) de indicativo de *kollaō*, viejo verbo (de *kolla*, gluten, goma), unirse a, juntar uno con otro en una masa «hasta el cielo» (*achri tou ouranou*). Cf. Jeremías 5:19; Zacarías 14:5. *Se ha acordado (emnēmoneusen).* Primer aoristo (profético) de indicativo en voz activa de *mnēmoneuō*, aquí con el acusativo (*adikēmata*, iniquidades), en lugar del genitivo (Col. 4:18).

6. Dad ... como ella ... ha dado (apodote hōs apedōken). Segundo aoristo (efectivo) de imperativo en voz activa y primer aoristo (efectivo) en voz activa de *apodidōmi*, un viejo y común verbo denotando retribuir, dar de vuelta, la *lex talionis* que se encuentra en el A.T. (Jer. 50:15, 29; 51:24, 56; Sal. 137:8), y también en el N.T. (Mt. 7:2). Aquí la referencia es a las persecuciones hechas por Roma, particularmente el martirio de los santos (18:24; 19:2). *Pagadle doble (diplōsate ta dipla).* «Dobladle el doble.» Primer aoristo de imperativo de *diplōō*, un viejo verbo (de *diploos*, el doble, Mt. 23:15), sólo aquí en el N.T. *Diplā* es simplemente la forma plural neutra acusativa (cognado) contraída de *diploa* (no *diplō*). Devolved aquí en doble medida, unaplena retribución (Éx. 22:4, 7, 9; Is. 40:2; Jer. 16:18; 17:18; Zac. 9:12). La doble recompensa tenía lugar en conformidad a la ley levítica. *Que ella ... preparó (hōi ekerasen).* Primer aoristo de indicativo en voz activa de *kerannumi*. El *hōi* relativo es atraído al caso locativo de su antecedente *potēriōi* (copa, cáliz), para lo que véase 14:8, 10; 17:4; 18:3. *Preparadle a ella el doble (kerasate autēi diploun).* Primer aoristo de imperativo en voz activa del mismo verbo *kerannumi*, con la misma idea de doble castigo.

7. En proporción (hosa). Pronombre relativo indefinido cuantitativo *hosos* en el caso acusativo (cognado) neutro del plural, objeto de *edoxasen* (primer aoristo de indicativo en voz activa de *doxazō*). *Ella (hautēn).* Pronombre relativo, acusativo también con *edoxasen*. *Ha vivido en deleites (estrēniasen).* Primer aoristo (ingresivo) de indicativo en voz activa de *streniaō* (vivir lujosamente), verbo que aparece en la comedia tardía en lugar de *truphaō* (Stg. 5:5), de *strēnos* (Ap. 18:3), sólo aquí en el N.T. *Dadle así también de tormento y duelo (tosouton dote autēi basanisman kai penthos).* Segundo aoristo de imperativo en voz activa de *didōmi*, dar. El pronombre correlativo *tosouton* es masculino singular en caso acusativo, concordando con *basanisman*, para lo que véase 9:5 y 14:11, y se comprende con la palabra neutra *penthos* (duelo), en el N.T. sólo en Santiago 4:9; Apocalipsis 18:7ss.; 21:4 (relacionado con *pathos, penomai*). *Yo estoy sentada como reina (kathēmai basilissa).* Predicado nominativo para la vieja forma *basileia* (*basilis*), como en Mateo 12:42. Babilonia y Tiro habían precedido a Roma en esta expresión de soberbia (Is. 47:7–9; Ez. 27:3; 28:2; Sof. 2:15). *Y no soy viuda (kai chēra ouk eimi).* Femenino del adjetivo *chēros* (estéril), vieja palabra (Mr. 12:40). *Nunca más veré duelo (penthos ou mē idō).* Confiada jactancia de seguridad con la posición enfática de *penthos* (véase arriba) y doble negación *ou mē* con el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *horaō* (verbo defectivo).

8. Por eso (día touto). Debido a su presunción coronando sus crímenes. *En un solo día (en miāi hēmerāi).* Término simbólico para precipitación como *miāi hōrāi*, en una hora (18:10, 16, 19). Juan sigue teniendo en mente a Isaías 47:7–9. *Vendrán (hēxousin).* Futuro en voz activa de *hēkō*. Sus plagas son descritas (muerte, duelo y hambre). *Será quemada con fuego (katakauthēsetai).* Futuro en voz pasiva de *katakaiō* (uso perfecto de *kata*). *Con fuego (en puri).* «En fuego», como en 17:16. *Que la ha juzgado (ho krinas autēn).* Participio primero aoristo articular en voz activa de *krinō* referido a *kuriōs ho theos* (el Señor Dios). La sentencia de Babilonia es segura debido al poder de Dios.

9. Llorarán (klausousin). Futuro en voz activa de *klaīō*, voz media de *klausontai* en ático, como en Juan 16:20. *Y harán lamentación sobre ella (kai kopson-tai ep' autēn).* Futuro en voz media directa de *koptō*, viejo verbo, batir, cortar, en voz media batirse a uno mismo (Ap. 1:7). Para la combinación con *klaīō* como aquí, véase Lucas 8:52. Véase 17:2; 18:3, 7 para *hoi porneusantes kai strēniasantes*. *Cuando vean (hotan blēposin).* Cláusula temporal indefinida con *hotan* y el presente de subjuntivo en voz activa de *blepō*. *El humo de su incendio (ton kapnon tēs purōseōs autēs).* *Purōsis* es una vieja palabra (de *puroō*, quemar), en el N.T. sólo 1 Pedro 4:12; Apocalipsis 18:9, 18. Véase el versículo 8 para otras plagas sobre Roma, pero el fuego parece ser lo peor (17:16; 18:8, 9, 17; 19:3).

[p 756] **10. Parándose lejos (apo makrothen hestēkotes).** Participio perfecto en voz activa (intransitiva) de *histēmi*. Una vívida imagen de la terrible escena, fascinados por el espeluznante espectáculo del incendio (cf. el deleite de Nerón en el incendio de Roma el 64 d.C.), y sin embargo temiendo aproximarse. Acerca de *apo makrothen* véase Marcos 5:6. Hay un extraño encanto en el incendio de una ciudad. Ellos temían correr la misma suerte (cf. v. 7 para *basanismoī*, tormento). *Ay, ay de la gran ciudad (ouai, ouai, hē polis hē megalē).* El único ejemplo en el Apocalipsis del nominativo con *ouai* excepto los versículos 16, 19, aunque sí en Lucas 6:25 y común en la LXX (Is. 5:7, 11, etc.). Para el dativo, véase Apocalipsis 8:13. *La ciudad fuerte (hē polis hē ischura).* *En una hora (miāi hōrāi).* Repetido en los versículos 16 y 19, y como *miāi hēmerāi* (en un día) en el versículo 8. Algunos MSS. tienen aquí *mian hōran*, como *poian hōran* (acusativo de extensión de tiempo) en 3:3. Véase versículo 8 (*ho krinas*) para *hē krisis sou* (tujuicio). Ésta es la enedecha de los reyes.

11. Los mercaderes (hoi emporoi). Como en 18:3, 15, 23. La enedecha de los mercaderes sigue a la lamentación de los reyes. *Lloran y hacen lamentación (klaiousin kai penthousin).* Presentes indicativos en voz activa de *klaīō* y *pentheō* como en los versículos 9 (para *klaīō*), 15, 19. *Porque ninguno compra más sus mercancías (hoti tou gomōn autōn oudeis agorazei ouketi).* Suficiente razón para su dolor por la caída de Roma. *Gomōs* es una vieja palabra (de *gemō*, estar lleno) designando el cargamento de una nave (Hch. 21:3), y luego todo tipo de mercancías (Ap. 18:11s.). Galeno, Plinio, Aristides hablan de la inmensidad del comercio y del lujo de Roma, el principal mercado del mundo. Muchos de los artículos aquí descritos son como los que aparecen en la descripción de la destrucción de Tiro en Ezequiel 26 y 27. De esta mercancía o cargamento (*gomōn*) se señalan veintinueve artículos en los versículos 12 y 13, artículos importados por Roma. Sólo unos pocos precisan de algún comentario.

12. De lino fino (bussinou). Caso genitivo después de *gomōn*, en el que se dan todos los artículos hasta *kokkinou*. Viejo adjetivo derivado de *bussos* (lino, Lc. 16:19), aquí un vestido de lino; en el N.T. sólo en Apocalipsis 18:12, 16; 19:8, 14. *De púrpura (porphuras).* Tejido coloreado con tinte de púrpura (*porphureos*, 17:4; 18:16), como en Marcos 15:17, 20; Lucas 16:19. *De seda (sirikou).* Ésta es la lectura que los unciales dan aquí. *To sērikon* (el tejido de seda) aparece en Plutarco, Estrabón, Arrio, Luciano, sólo aquí en el N.T. probablemente derivado del nombre de los pueblos indio o chino (*hoi Sēres*), de donde venía este artículo después de que Alejandro invadiera la India. La seda era un artículo costoso entre los romanos, y como norma la empleaban solamente mujeres. *De escarlata (kokkinou).* Véase 17:4 y 18:16. *De toda madera olorosa (pan xulon thuinon).* Ahora en acusativo sin dependencia de *gomōn*. Un árbol oloroso norteafricano, el limonero, apreciado por el color de la madera para mesas de comedor; tenía unas vetas que recordaban las de la cola del faisán o las bandas de un tigre. Sólo aquí en el N.T. *De marfil (elephantinon).* Un viejo adjetivo (de *elephas*, elefante) concordando con *skeuos* (vaso); sólo aquí en el N.T. Cf. el palacio de marfil de Acab (1 R. 22:39). *De mármol (de marmairō, brillar),* genitivo después de *skeuos* (vaso), sólo aquí en el N.T.

13. Canela (kinnamōmon). Una vieja palabra, sólo aquí en el N.T. De origen fenicio (Herotodo) en cuanto a su nombre, y posiblemente proveniente del sur de la China. *Especies aromáticas (amomōn)*. Una planta fragante de la India. *amomun*, denotando perfume. *Inciense (thumiamata)*. Véase 5:8; 8:3. *Mirra (muron)*. Ver Mateo 26:7. *Olíbano (libanon)*. Véase 8:3. *Flor de harina (semidalin)*. Una vieja palabra designando la más fina harina de trigo, sólo aquí en el N.T. *Caballos (hippōn)*. Aquí volvemos a la construcción del genitivo siguiendo a *gomon* en el versículo 12, aunque no se usa aquí; una construcción genitiva anómala (Charles). *Carros (redōn)*. Un término galo designando a un vehículo de cuatro ruedas, sólo aquí en el N.T. *Esclavos (somaōn)*. «De cuerpos», tratados como animales o instrumentos, como los caballos y los carros (cf. los conductores de *rickshaws* en China). Este uso de *sōma* para designar esclavos aparece en Génesis 34:29; Tobías 10:11 (*sōmata kai ktēnē*, esclavos y ganado); 2 Mac 8:11. *Vidas humanas (psuchas anthrōpōn)*. «Almas de hombres» (V.M.). Deissmann (*Bible Studies*, pág. 160) encuentra este uso de *sōma* para esclavo en el Delta de Egipto. Se vuelve al acusativo, *psuchas*. De Números 31:35; 1 Crónicas 5:21; Ezequiel 27:13. Esta adición es una explicación del uso de *sōmata* para esclavos, «ganado humano» (Swete), pero de todas maneras esclavos. Quizá *kai* debiera traducirse como «esto es», y no como «y»; «cuerpos, esto es, almas de hombres». El mercader de esclavos era llamado *sōmatemporos* (mercader de cuerpos).

14. Los frutos (hē opōra). El fruto maduro del otoño (Jer. 40:10, 12). Aquí sólo en el N.T. De una etimología incierta (posiblemente *opos*, savia, *hōra*, hora, tiempo para la jugosa savia). Véase Judas 12 para *dentra phthinopōrinos* (árboles otoñales). *Codiciados por tu alma (sou tēs epithumias tēs psuchēs)*. «De la codicia de tu alma.» *Han desaparecido de ti (apēlthen apo sou)*. Profético aoristo de indicativo en voz activa de *aperchomai* con repetición de *apo*. *Todas las cosas exquisitas y espléndidas (panta ta lipara kai ta lampra)*. «Toda la exquisitez y las cosas espléndidas.» *Liparos* es de *lipos* (grasa), y por ello gordura, acerca de comida (sólo aquí en el N.T.), mientras que *lampros* es resplandeciente y brillante (Stg 2:2s.). Segundo aoristo profético de indicativo en voz media de *apollumi* (intransitivo). *Nunca más las hallarás (ouketi ou mē auta heurēsousin)*. Un doble negativo doblado con el futuro en voz activa, una negación tan enfática como sea posible hacer en griego.

15. De estas cosas (toutōn). Listadas más arriba en los versículos 12 al 14. *Que se han enriquecido a costa de ella (hoi ploutēsantes ep' autēs)*. «Los que devinieron ricos (participio aoristo ingresivo en voz activa de *plouteō*, para lo cual ha de verse vv. 3 y 13) por ella.» *Se pararán lejos (apo makrothen stēsontai)*. Futuro en voz media de *histēmi*. Repitiendo la descripción del versículo 10. Otra vez en el versículo 17. Véase versículo 11 para los dos participios *klaiontes kai penthountes*.

16. Para el Ay véase versículos 10 y 19. Para la próxima cláusula véase 17:4 con la adición aquí de *bussinon* (18:12).

17. Porque en una hora han sido consumidas tantas riquezas (hoti miāi hōrāi ērēmōthē ho tosoutos ploutos). La razón del «ay.» Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *erēmōō*, para el cual verbóvase 17:16 y 18:19. Ésta es la endecha de los mercaderes. *Piloto (kubernētēs)*. Vieja palabra (de *kubernāō*, timonear), piloto, maestre de navegación, en el N.T. sólo aquí y en Hechos 27:11. Subordinado al *naukleros* (capitán). *Los que viajan en naves (ho epi topon pleōn)*. «El que navega a un lugar.» Véase Hechos 27:2, *tous kata tēn Asian pleontas* (los que navegaban abajo junto a Asia). Nestlé sugiere *ponton* (mar) aquí, en lugar de *topon* (lugar), pero tiene buen sentido tal como está. *Marineros (nautai)*. Una vieja palabra (de *naus*, nave). En el N.T. sólo aquí y en Hechos 27:27, 30. *Trabajan en el mar (tēn thalassan ergazontai)*. «Trabajan el mar.» Este modismo es ya empleado por Hesíodo para designar a marineros, pescadores, etc. Véanse los versículos 10 y 15.

18. Viendo (blepontes). Participio presente en voz activa de *blepō*. Véase *hotan blepōsin* en el versículo 10. *¿Qué ciudad era semejante a esta gran ciudad? (tis homoia tēi polei tēi megalēi;)*. No aparece el término *polis* con *tis*, pero está implicado. Caso instrumental asociativo, como es usual, con *homia*. «La ciudad eterna» ya no es más eterna.

19. Echaron polvo (ebalon choun). Segundo aoristo en voz activa de *ballō*. *Chous* es una vieja palabra (de *cheō*, derramar) para designar un montón de tierra, polvo; en el N.T. sólo aquí y en Marcos 6:11. Cf. Ezequiel 27:30; Lucas 10:13. Ésta es la endecha de los marinos (cf. vv. 10, 16). *A causa de sus preciosidades* (V.M.) (*ek tēs timiotētōs autēs*). Ocasionalmente en el griego literario posterior, aunque sólo aquí en el N.T. y no en la LXX. En 1 Pedro 2:7 aparece el mismo uso de *timē*. Común en los papiros como «Vuestro Honor» u «Honorable» (Moulton y Milligan, *Vocabulary*).

20. Alégrate sobre ella (Euphrainou ep' autēi). Presente de imperativo en voz media de *euphrainō*, para el cual verbo véase 11:10, usado allí del gozo de los malvados por la muerte de los dos testigos, la imagen justamente inversa a ésta. «El cántico de condenación» (Charles) parece aquí ser dicho por el mismo Juan. *Dios ha pronunciado juicio a vuestro favor (ekrinen ho theos to krima)*. Primer aoristo (profético) en voz activa de *krinō* y cognado acusativo *krima*, aquí unacausa vista en juicio (Éx. 18:22; 1 Co. 6:7), no una sentencia como en 17:1. Dios ha aprobado el alegato del cielo.

21. Un ángel poderoso (heis aggelos ischuros). Aquí *heis* = artículo indeterminado, no «uno» en el sentido de numeral. *Tomó (ēren)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *airō*. *Como una gran piedra de molino (hōs mulinon Megan)*. Un adjetivo tardío, en inscripciones, solamente aquí en el N.T., hecho de piedra de molino (*mulos*, Mt. 18:6; Ap. 18:22), mientras que *mulikos* (Lc. 17:2) significa perteneciente a un molino. No se trata de una piedra pequeña de molino movida por mujeres (Mt. 24:41), sino de una que demandaba un asno para girarla (Mr. 9:42), y por ello «grande». *Arrojó (ebalen)*. Segundo [p 757] aoristo en voz activa de *ballō*, arrojar. *Con el mismo ímpetu (hormēmati)*. «Con caída espantosa» (V.M.). Caso instrumental (manera) de *hormēma*, una precipitación, vieja palabra proveniente de *hormaō*, precipitarse (Mt. 8:32), sólo aquí en el N.T. *Será derribada (blethēsetai)*. Futuro (primero) en voz pasiva de *ballō*, el mismo verbo (*ebalen*), futuro puntual efectivo. Como un peñasco arrojado al mar. *Nunca más será hallada (ou mē heurethēi eti)*. Doble negación con el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *heuriskō*. Véase 9:6 para *ou mē* con la voz activa de *heuriskō*. La vieja Babilonia ya era una desolación (Estrabón, XVI. 1.073).

22. Sonido (phōnē). Cf. Ezequiel 26:13. Como en 1 Corintios 14:8 con *sapigx* (trompeta). Para este cántico de juicio véase Jeremías 25:10. *De arpistas (kit-harōidōn)*. Una vieja palabra (de *kithara*, arpa, y *ōidos*, cantante) como en 14:2. *De músicos (mousikōn)*. Una vieja palabra (de *mousa*, música), sólo aquí en el N.T., uno que toca con instrumentos musicales. *De flautistas (aulētōn)*. Una vieja palabra (de *auleō*, tocar una flauta, Mt. 11:17, *aulos*, flauta, 1 Co. 14:7), en el N.T. sólo aquí y en Mateo 9:23. *De trompeteros (salpistōn)*. Forma tardía para la anterior *salpigktēs* (de *salpizō*), solamente aquí en el N.T. *No se oirá ya más en ti (ou mē akousthēi)*. Primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *akouō* con la doble negación como más adelante, con *phōnē mulou* (sonido de la muela), y como en el versículo 21 con *ou mē heurethēi* y otra vez con *pās technitēs* (artesano). Esta antigua palabra proviene de *technē*, arte, como aquí en algunos MSS. («de cualquier arte», *pasēs technēs*). *Technitēs* aparece también en este sentido en Hechos 19:24, 38 y en Hebreos 11:10 de Dios como el Arquitecto. Hay poder en esta cuádruple sonora repetición de *ou mē* y el subjuntivo, con dos ejemplos adicionales en el versículo que viene a continuación.

23. De lámpara (luchnou). Una vieja palabra (Mt. 5:15), otra vez en Apocalipsis 22:5. *No alumbrará más (ou mē phanēi)*. Quinto ejemplo en estos versículos de *ou mē* con el aoristo de subjuntivo, aquí la voz activa de *phainō* como en Apocalipsis 8:12. No se sabe si Roma tenía alumbrado callejero. *La voz del novio y de la novia (phōnē numphiou kai numphēs)*. Véanse Juan 3:29 y Jeremías 7:34; 16:9. «Ni se ve ya más el ocasional resplandor de las lámparas llevadas por las procesiones nupciales (Mt. 25:1ss.)» (Swete). El sexto caso de *ou mē*, en los versículos 21 al 23, aparece con *akousthēi* (tercer caso de *akousthēi*, dos en el v. 22). *Eran los magnates de la tierra (ēsan hoi megistānes tēs gēs)*. Para *megistān* véase Apocalipsis 6:15 y Marcos 6:21. «Tus mercaderes eran los grandes» en un tiempo pasado, pero ahora estos príncipes mercaderes han desaparecido. *Por tus hechicerías (en tēi pharmakiāi sou)*. En (uso instrumental) y el caso locativo

de *pharmakia*, una vieja palabra (de *pharmakeuō*, preparar fármacos, drogas, de *pharmakon*, hechicería, Ap. 9:21), en el N.T. sólo aquí y en Gálatas 5:20 denotando hechicería y artes mágicas. Si alguno se sorprende ante la relación entre medicina y hechicería que esta palabra ilustra (nuestro término «farmacia»), sólo tiene que recordar los engaños en la medicina actual (medicinas con fórmula secreta, curalotodos, «nuevas técnicas»), con médicos brujos, sanadores de fe profesionales, y los hechiceros africanos. La verdadera ciencia médica ha tenido que luchar mucho y duro para desprenderse de lo oculto y de la charlatanería. *Fueron engañadas (eplanēthēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *planaō*. Estos engañadores siempre encuentran abundantes víctimas. Véase Marcos 12:24.

24. En ella (en autēi). En Roma. *Se halló (heurethē)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *heuriskō*. Véase 16:6; 17:6 para la sangre ya derramada por Roma. Roma «asesinaba, para tener una fiesta romana» (Dill, *Roman Society*, pág. 242), no meramente a gladiadores, sino desde los tiempos de la matanza inducida por Nerón en el 64 d.C. hasta Domiciano y más allá también a profetas y santos. *De todos los que han sido degollados (pantōn tōn esphagmenōn)*. Participio perfecto articular en voz pasiva, caso genitivo plural de *sphazō*, el verbo empleado del Cordero que fue inmolado (5:9, 12; 13:8). Cf. Mateo 23:35 acerca de Jerusalén.

CAPÍTULO 19

1. Después de esto (meta tauta). A menudo cuando se da un giro en este libro. Pero Becwith está probablemente en lo cierto al ver en 19:1–5 la culminación del capítulo 18. La primera voz (vv. 1 a 2) *hōs phōnēn megalēn ouchlou pollou* (como si fuera gran voz de mucha multitud) es probablemente la respuesta de la multitud angélica (Ap. 5:11; He. 12:22). Hay cántico responsivo (un gran coro) como en los capítulos 4 y 5. *Que decía (legontōn)*. Participio presente en voz activa de *legō*, plural del caso genitivo, aunque *ouchlou* sea genitivo singular (sustantivo colectivo, concordancia en el sentido). *Aleluya (Allēlouia)*. Transliteración del hebreo, visto frecuentemente en los Salmos (LXX) y en 3 Mac 7:13; en el Nuevo Testamento sólo en Apocalipsis 19:1, 3, 4, 6. Significa «Alabad a Jehová». Quince de los Salmos comienzan o terminan con esta palabra. El Gran Hallel (el título para el grupo de Salmos que comprende desde el 104 al 109) es cantado principalmente en las fiestas de la pascua y de los tabernáculos. Este salmo de alabanza emplea un lenguaje ya hallado en 12:10.

2. Porque (hoti). Debido a que. La razón de los juicios de Dios se da en 15:3; 16:7. La sentencia pronunciada sobre Babilonia, vista en 14:7, es ahora ejecutada. *Pues (hoti)*. Segundo uso de *hoti*, explicando el primero. *Ha juzgado (ekrinen)*. Primer aoristo (profético y culminante, efectivo) de indicativo en voz activa de *krinō*. *Que (hētis)*. Aquella misma que. *Corrompía (eptheiren)*. V.M.: «Ha corrompido». Éste es el terrible hecho. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *phtheirō*. Cf. 11:18; 14:8; 17:2; 18:3. *Y ha vengado (kai exedikēsen)*. Dios ha tenido venganza de (*ek*) ella por la sangre de sus siervos. Otra vez aoristo profético de *ekdikeō* con el acusativo y *ek* con el ablativo, como en 6:10.

3. Por segunda vez (deuteron). Acusativo adverbial, un bis celestial. *Continuaron diciendo (eirēkan)*. Perfecto de indicativo en voz activa de *eipon*. «Han dicho», no un perfecto «aoristo» en lugar de «dicen», sino un dramático perfecto como en 5:7, con la forma *-an* en lugar de *-asin* como en 18:3; 21:6. *Sube (anabainei)*. Presente lineal de indicativo en voz activa de *anabainō*, «persiste en subir», «una última pincelada a la descripción ya dada (18:21ss.) del total colapso de Babilonia» (Swete). La humareda de la ruina de la ciudad (14:11; 18:8s., 18) en lugar de incienso (8:4). Cf. Is. 34:9s.

4. Se postraron ... y adoraron a Dios (epesan kai prosekunēsan tōi theōi). Precisamente como en 7:11, que véase. Los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes retoman el coro antifonal de los ángeles.

5. Salió del trono una voz (phōnē apo tou thronou). No la voz de Dios, ni la del Cordero, ni *ek tou naou* 9:16:17, sino de un ángel de la Presencia. Este ángel convoca a todos los siervos de Dios a unirse en la alabanza antifonal a Dios. *Alabad a nuestro Dios (aineite tōi theōi hēmōn)*. Presente de imperativo en voz activa de *aineō*, viejo verbo, con el acusativo en otros pasajes en el N.T., pero aquí con el dativo, como ocasionalmente en la LXX (1 Cr. 16:36, etc.).

6. Como la voz de (hōs phōnēn). Empleado aquí tres veces, como una en el v. 1: una vez de una segunda gran multitud (*ouchlou pollou*), no de ángeles como en el v. 1, sino la innumerable multitud de los redimidos de 7:9, luego «de muchas aguas» (*hudatōn pollōn*) como en 1:15 y 14:2 como «el rugir de una catarata» (Swete); y una vez más «el fragor de poderosos truenos» (*brontōn ischurōn*) como en 6:1 y 10:3ss. *Que decía (legontōn)*. «Diciendo». La lectura mejor atestiguada, plural del genitivo de *legō*, concordando con *ouchlou* (genitivo singular), porque el bramido de las aguas y el fragor de los truenos no eran articulados. Algunos MSS. tienen *legontes* (nominativo plural) refiriéndose también a *ouchlou*, aunque nominativo en lugar de genitivo. El cuarto «Aleluya» proviene de esta vasta muchedumbre. *El Señor nuestro Dios Todopoderoso (Kurios, ho theos, ho pantokratōr)*. Para esta designación de Dios véase asimismo 1:8; 4:8; 11:17; 15:3; 16:7, 14; 19:15; 21:22. Cf. *deus et dominus noster* empleado del emperador romano. *Ha establecido su reinado (ebasileusen)*. Primer aoristo en voz activa de *basileuō*. Probablemente el aoristo profético ingresivo, «Dios vino a ser rey» en plenitud de poder sobre la tierra con la caída del poder del mundo.

7. Gocémonos y alegrémonos (chairōmen kai agalliōmen). Presente de subjuntivo en voz activa (volitivo) de *chairō* y *agalliaō* (en los demás pasajes del N.T. en voz media, excepto Lc. 1:47; 1 P. 1:8). Para ambos verbos juntos, véase Mateo 5:12. *Démosle (dōmen ... autōi)*. Segundo aoristo de subjuntivo de *didōmi*, pero A lee *dōsomen* (futuro en voz activa) y P lee *dōsōmen*. Si se lee el futuro de indicativo, el tono es cambiado de la exhortación a la declaración (le daremos gloria a Él). *Las bodas del Cordero (ho gamos tou amiou)*. En el A.T. Dios es el Esposo de Israel (Os. 2:16; Is. 54:6; Ez. 16:7ss.). En el N.T. Cristo es el Esposo del Reino (la Iglesia espiritual universal como la contempla Pablo, 2 Co. 11:2; Ef. 5:25ss., y por Juan en Ap. 3:20; 19:7, 9; 21:2, 9; 22:17). En los Evangelios Cristo aparece como el Esposo (Mr. 2:19s.; Mt. 9:15; Lc. 5:34s.; Jn. 3:29). La figura de *gamos* aparece en Mateo 22:2–14. En Apocalipsis aparecen tres metáforas de mujeres (la Madre en el cap. 12, la Ramera en 17 a 19, y la Esposa de Cristo desde aquí hasta el final). «La primera y la tercera presentan a la Iglesia bajo dos aspectos diferentes de su vida, mientras que la segunda se corresponde [p 758] con su gran rival y enemiga» (Swete). *Ha llegado (ēlthen)*. Aoristo profético. Por fin ha llegado. *Se ha preparado (hētoimāsen heauten)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *hetoimazō* y el pronombre reflexivo. Véase 22:2 para *hētoimāsmenēn hōs numphēn* (preparada como novia). Hay algo que ella debe hacer (1 Jn. 3:3; Jud. 21; 2 Co. 7:1), pero la principal preparación es efectuada por Cristo (Ef. 5:25ss.).

8. Vestirse (hina peribalētai). Cláusula objeto subfinal de *edothē* (fue dado) con *hina* y el segundo aoristo en voz media (directa) de *peribalō*, echarse alrededor. Este vestido nupcial es un don de Cristo. Esta forma, *edothē* (fue dado), aparece unas 20 veces en este libro. *De lino fino, limpio y resplandeciente (bussinon lampron katharon)*. Véase 19:14 para el mismo vestido en aquellos que acompañan a «la Palabra de Dios» y para los siete ángeles en 15:6. Véase por contraste los vestidos de la ramera (17:4; 18:16). Para *bussinon* véase 18:16. *Las acciones justas de los santos (ta dikaiōmata tōn hagiōn)*. Ésta es la explicación (*gar*) del vestido nupcial y explica por qué hay obra a hacer por parte de la Novia así como por parte de Cristo (Fil. 2:12s). Véase 15:4 para *dikaiōma* (también Ro. 5:18).

9. Escribe (grapson). Primer aoristo de imperativo en voz activa de *graphō* como en 1:11; 14:13. El orador puede ser el ángel guía de 17:1. Es otra bienaventuranza (*makarioi*, Bienaventurados) como la de 14:13 (cuarta de las siete en el libro). *Los invitados (hoi keklēmenoi)*. Participio perfecto articular en voz pasiva de *kaleō*, como Mateo 22:3; Lucas 14:17. Cf. Apocalipsis 17:14. Esta bienaventuranza nos recuerda la de Lucas 14:15. (Cf. Mt. 8:11; 26:29.) *Éstas son pala-*

bras verdaderas de Dios (*Houtoi hoi logoi alēthinoi tou theou eisin*). Indudablemente, pero uno debiera tener en mente que el simbolismo apocalíptico «tiene sus propios métodos y leyes de interpretación, y que es por ellos que debe ser conducido el estudiante» (Swete).

10. Para adorarle (*proskunēsai autōi*). Primer aoristo de infinitivo de propósito, en voz activa. Juan o bien pensó que el ángel representaba a Dios, o bien quedó enajenado ante la gloriosa consumación. Se sintió tentado a adorar un ángel (Col. 2:18). ¡*Guárdate de hacerlo! (hora mē)*. Repetido en 22:9. Aquí no hay verbo después de *mē* (eclipse de *poiēsēs touto*) como en Marcos 1:44; 1 Tesalonicenses 5:15, el aoristo de subjuntivo de propósito negativo con *mē* después de *hora* (presente de imperativo en voz activa de *horaō*), un giro idiomático bien común. *Consiervo (sundoulos)*. El ángel rehúsa la adoración de Juan sobre esta base. Todos los cristianos son *sundouloi* (consiervos) como Cristo lo enseñó (Mt. 18:28ss.; 24:49) y como también lo enseñaron Pablo (Col. 1:7; 4:7) y Juan (Ap. 6:11). Los ángeles son también los siervos de Dios (He. 1:4–14). Para «el testimonio de Jesús» véanse 1:2, 9; 6:9; 12:17; 22:4. *Adora a Dios (tōi theōi proskunēson)*. Y Cristo, que es el Hijo de Dios (5:13s.). *El Espíritu de la profecía (to pneuma tēs prophēteias)*. Uso explicativo de *gar* (porque), aquí como en el versículo 8. La posesión del espíritu profético se evidencia en el testimonio de Jesús. Como ilustración véase Marcos 1:10; Mateo 3:16; Lucas 3:21; Juan 1:51; Apocalipsis 4:1; 10:1; 11:19; 14:17; 15:5; 18:1; 19:1, 7–9.

11. El cielo abierto (*ton ouranon ēneōigmenon*). Participio perfecto en voz pasiva (triple reduplicación) de *anoigō*. Caso acusativo después de *eidon*. Así comienza Ezequiel (1:1) su profecía. Véase también el bautismo de Jesús (Mt. 3:16 = Lc. 3:21, pero *schizomenous* en Mr. 1:10). Jesús predijo los cielos abiertos a Natanael (Jn. 1:51). En Apocalipsis 4:1 se abre una ventana en el cielo, se abre el santuario (11:19; 15:5), salen ángeles del cielo (10:1; 14:17; 18:1), y salen sonidos del cielo (19:1). *He aquí un caballo blanco (idou hippos leukos)*. Caso nominativo debido a *idou*, no *eidon*. Cf. 6:2 para *hippos leukos*. El emblema de la victoria en ambos casos, pero los jinetes son muy diferentes. Aquí es el Mesías el Guerrero, como queda claro por la apelación «Fiel y Verdadero» (*pistos kai alēthinos*), epítetos ya aplicados a Cristo (1:5; 3:7, 14). Cf. asimismo 22:6. *Con justicia juzga y pelea (en dikaïosunēi krinei kai polemei)*. Véase Isaías 11:3ss. El Mesías es a la vez Juez y Guerrero, pero Él hace ambas cosas con rectitud (15:3; 16:5, 7; 19:2). Él ejecuta el juicio sobre la bestia (el anticristo) y hace guerra contra ella. Satanás le había ofrecido a Cristo una victoria contemporizadora, que fue rechazada.

12. Llama de fuego (*phlox puros*). Como en la visión inicial de Cristo en 1:14 (2:18). *Muchas diademas (diadēmata polla)*. Una nueva característica, pero el dragón tiene una diadema en cada una de sus siete cabezas (12:3) y la primera bestia una sobre cada uno de sus diez cuernos (13:1). Así también el victorioso Mesías lucirá muchas diademas regias y no meras coronas (guinaldas), por cuanto Él es Rey de reyes (19:16). *Y tiene (kai echōn)*. Participio presente en voz activa, caso nominativo, de *echō*, bien empleado absolutamente como verbo independiente (como el indicativo), o bien como anacoluto, aunque *autou* (su) está en genitivo. *Un nombre escrito (onoma gegrammenon)*. Participio perfecto en voz pasiva de *graphō* como en 2:17 (cf. 3:12). *Sino Él mismo (ei mē autos)*. Una común elipsis del verbo después de *ei mē*, «si no». Véanse 2:17 y 3:12 para el nuevo nombre ahí descrito. Véase 14:1 para el nombre de Cristo sobre la frente de los 144.000, y 17:5 para el nombre en la frente de la ramera. Esta palabra aquí suplementa lo que dice Jesús en Mateo 11:27.

13. Vestido (*peribēblēmenos*). Participio perfecto en voz pasiva de *periballō*, vestir, frecuente en este libro. *De una ropa (himation)*. Caso acusativo después del participio pasivo *peribēblēmenos*. *Rociada (V.M.) (rerantismenon)*. Participio perfecto en voz pasiva de *rantizō*, en el caso acusativo predicado concordando con *himation*. A y Q leen aquí *bebammenon* (participio perfecto en voz pasiva de *baptō*, mojar, RVR77, «teñida»). Es probable que lo correcto sea *rerantismenon* (rociada), porque la imagen proviene de Isaías 63:3, donde Aquila y Símaco emplean *rantizō*. El empleo de *bebammenon* (mojada, teñida) es una figura más osada y Charles lo considera correcto. En todo caso se trata de la sangre de los enemigos de Cristo la que ha rociado o teñido su ropa (*himation*, quizá un *chlamus*, Mt. 27:28, 31), según sea el caso, no su propia sangre del Calvario (1:5; 5:9; 7:14; 12:11), sino proléptica y proféticamente la sangre de los enemigos de Cristo. *Haimati* puede ser bien el caso locativo con *bebammenon* (teñida en sangre) o bien instrumental con *rerantismenon* (rociada con sangre). **EL VERBO DE DIOS (*ho Logos tou theou*)**. Algunos eruditos mantienen que esta adición no es congruente con el versículo 12, pero puede que sea meramente la explicación del nombre secreto o aun otro nombre además de aquel conocido sólo por Él mismo. El uso personal del Logos aplicado a Cristo aparece sólo en los escritos juaninos a no ser que ésta sea la idea en Hebreos 4:12. En Juan 1:1, 14 es meramente *ho Logos* (la Palabra, el Verbo), en 1 Juan 1:1 *ho logos tēs zōēs* (la Palabra de Vida, o el Verbo de Vida), mientras que aquí es *ho Logos tou theou* (la Palabra de Dios, o el Verbo de Dios), uno de los más poderosos argumentos para la identidad de autor. El giro aquí es uno que es común en Lucas y Pablo para denotar la enseñanza de Cristo (Lc. 5:1; 8:11, etc.; 1 Co. 14:36; 2 Co. 2:17, etc.). Jesúses Él mismo la revelación final y perfecta de Dios a los hombres (He. 1:1s.).

14. Los ejércitos celestiales (*ta strateumata ta en tōi ouranōi*). Véase 12:7 para Miguel y los ángeles guerreando con el dragón, y también Mateo 26:53 para los ángeles atendiendo el llamamiento de Cristo, por no hablar de Hebreos 1:6s., 14; Mateo 13:41; Apocalipsis 5:11s. *Le seguían (ēkolouthēi)*. Imperfecto en voz activa y singular (*strateumata*, neutro plural) de *akolouthēō*, una gráfica imagen del Guerrero celestial con sus huestes angélicas «en caballos blancos» (*eph' hippos leukois*) como el Caudillo y, como Él, «vestidos de lino finísimo, blanco y limpio» (*enedumenoi bussinon leukon katharon*), mencionado otra vez del Caudillo (19:8). Nótese *enedumenoi* aquí como en 1:13 y 15:6.

15. Una espada aguda (*romphaia oxeia*). Como en 1:16 y 2:12, 15. *Para herir (hina pataxēi)*. Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *patassō*, viejo verbo, ya usado en 11:6 y como Isaías 11:4, una figura aquí de condenación legal y judicial. *Y Él las pastoreará (kai autos poi-manēi)*. Uso enfático de *autos* dos veces (Él mismo). Futuro activo de *poimainō*, pastorear como en 2:27, y 12:5, «con vara de hierro» (*en rabdōi sidērāi*) como allí. Véanse 1 Pedro 2:25 y Hebreos 13:20 para Cristo como Pastor. *Y Él pisa (kai autos patei)*. Cambio al presente de *pateō*, pisar (aquí transitivo), con una solemne repetición de *kai autos*. *El lagar del vino del furor y de la ira del Todopoderoso (tēn lēnon tou oinou tou thumou tēs orgēs tou theou tou pantokratoros)*. Literalmente, «el lagar del vino del furor de la ira de Dios el Todopoderoso» (cuatro genitivos dependientes uno del otro y de *lēnon*). Estas imágenes están aquí combinadas de elementos de 14:8, 10, 19s.; 16:19. El hecho ya se encuentra en 19:13 según Isaías 63:1ss.

16. Y en su muslo (*kai epi ton mēron autou*). «Esto es, sobre su muslo.» Una vieja palabra, sólo aquí en el N.T. **REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES (*Basileus basileōn kai Kurios kuriōn*)**. El título ya dado al Cordero en 17:14, pero en orden inverso. Véase la misma idea en 1 Timoteo 6:15.

17. A un ángel (*hena aggelon*). Como *heis* en 18:21, no numeral, sino como artículo indefinido. *Que estaba de pie en el sol (hestōta en tōi hēliōi)*. Segundo participio perfecto en voz activa de *histēmi* (intransitivo). «Donde todas las aves de rapiña le verían» (Beckwith). Para *orneois* [p 759] (aves) véase 18:2 y para en *mesouranēmati* (en medio del cielo) véase 18:13; 14:6. *Venid y congregaos (Deute sunachthēte)*. *Deute* es el adverbio *deurō* (aquí), empleado cuando se interpe-la a dos o a más, posiblemente de *deuro ite* (venid aquí). Asinerton también sin *kai* (y). Primer aoristo de imperativo en voz pasiva de *sunagō*. La metáfora está sacada de Ezequiel 39:17. *Para la gran cena de Dios (eis to deipnon to mega tou theou)*. Los hábitos de los buitres son descritos por Cristo en Mateo 24:28. Ésta es una atrevida y poderosa descripción del campo de batalla después de la victoria del Mesías, «una fiesta sacrificial preparada en la mesa de Dios para todos los buitres del cielo» (Swete). ¿Es esta batalla la misma que la de Armagedón (16:16) y la de Gog y Magog (20:8ss.) mencionada después de los mil años? El lenguaje en 20:8ss. parece como éste derivado de Ezequiel 39:17ss., y «en el Apocalipsis la prioridad en el orden de secuencia no siempre implica prioridad en el tiempo» (Swete). No parece haber forma de decidir esto excepto que el fin parece estar próximo.

18. Para que comáis (hina phagēte). Cláusula de propósito con *hina* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *esthiō*. *Carnes de reyes (sarkas basileōn)*. «Piezas de carne» (plural de *sarx*, carne) y de todas clases y condiciones de hombres que cayeron en la batalla (6:17; 11:13; 13:16; 19:5; 20:12). La guerra no hace acepción de personas.

19. Reunidos (sunēgmena). Participio perfecto en voz pasiva de *sunagō*. En orden de batalla. *Para guerrear (poiēsai polemon meta)*. Primer aoristo de infinitivo en voz activa de *poieō*, para expresar propósito. Véase *polemeō meta* en 12:7 y el uso de *sunagō eis polemon* en 16:14; 20:8. La bestia (para su ejército véase 16:13s.) conducía una liga de diez reyes contra Babilonia en 17:16s., pero con el propósito también de luchar contra el Cordero (17:14).

20. Fue apresada (epiasthē). Primer aoristo (profético) de indicativo en voz pasiva del dórico *piazō* (ático *piezō*). Cf. 2 Tesalonicenses 2:8. *El falso profeta (ho pseudoprophētēs)*. Posiblemente la segunda bestia de 13:11–17; 16:13; 20:10. Charles lo toma como siendo «el sacerdocio del culto Imperial, que practicaba todo tipo de magia e impostura para seducir a los hombres a adorar a la Bestia». *Que había hecho delante de ella las señales (ho poiēsas ta sēmeia enōpion autou)*. Como en 13:14. *Con las cuales (en hois)*. «En las cuales señales.» *Había engañado (eplanēsen)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *planaō*. Sólo podía engañar a «los que recibieron» (*tous labontas*, participio segundo aoristo articular en voz activa de *lambanō*, «aquellos recibiendo») «la marca de la bestia» (13:16; 14:9ss.; 16:2; 20:4) «y habían adorado su imagen» (*tous proskunountas tēi eikoni autou*) como en 13:15. *Estos dos (hoi duo)*. «Los dos.» *Fueron lanzados (eblēthēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *ballō*. Caen juntos tal como juntos habían luchado. «El día que vea el fin de un estatismo falso verá también el fin de un sacerdocio falso» (Swete). *Vivos (zōntes)*. Participio presente en voz activa de *zaō*, nominativo predicativo, «viviendo». *Dentro de un lago de fuego (eis tēn limnēn tou puros)*. Genitivo *puros* que describe este *limnēn* (lago, cf. Lc. 5:1), como con *gehena* en Mateo 5:22. Véanse también 20:10; 21:8. Es una figuradiferente del «abismo» en 9:1ss. y 20:1ss. Ésta es la morada final de Satanás, de la bestia, del falso profeta, y de los malvados. *Que arde con azufre (tēs kaiomenēs en theiōi)*. Obsérvese el genitivo aquí en lugar del acusativo *limnēn*, quizá a causa del genitivo *puros* intercalado (neutro, no femenino). La concordancia es la normativa en 21:8. Para *en theiōi* (con azufre) véanse 14:10; 20:10; 21:8. El hecho del infierno es claramente enseñado aquí, aunque la imaginación no tiene que ser tomada literalmente, como tampoco la del cielo en los capítulos 4, 5, 21, 22. Ambas no alcanzan a dar la plenitud de la realidad.

21 Los demás (hoi loipoi). Del enemigo (los reyes y sus huestes del v. 19). *Fueron muertos (apekthanthēsan)*. Primer aoristo (efectivo) de indicativo en voz pasiva de *apokteinō*. Los afectados por el culto al César (14:9ss.) no fueron lanzados en el acto al lago de fuego con las dos bestias. *Se saciaron (echortasthēsan)*. Primer aoristo (efectivo) en voz pasiva de *chortazō*. Como habían sido invitados a hacerlo en el versículo 17.

CAPÍTULO 20

1. Que descendía del cielo (katabainonta ek tou ouranou). Como en 10:1; 18:1. *La llave del abismo (tēn klein tēs abussou)*. Como en 9:1. *Una gran cadena (halusin megalēn)*. Pablo llevaba una *halusis* (alfa privativa y *luō*, desligar) en Roma (2 Ti. 1:16), como Pedro en la cárcel de Jerusalén (Hch. 12:6). *En la mano (epi tēn cheira autou)*. «Sobre su mano», lista para su uso. Véase *epi* con el genitivo en 1:20.

2. Prendió (ekratēsen). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *krateō*, agarrar. *Al dragón (ton drakonta)*. Acusativo después de *ekratēsen* en lugar del genitivo como en 2:1. Ha estado detrás de la bestia y del falso profeta desde el mismo comienzo. Ahora es prendido. *La serpiente antigua (ho ophis ho archaios)*. Precisamente la descripción dada en 12:9, sólo que aquí se retiene el nominativo, aunque en aposición con el acusativo *ton drakonta*, un frecuente anacoluto en Apocalipsis (1:5, etc.). Swete lo llama un paréntesis. *Que es (hos estin)*. El relativo aquí alivia la construcción y toma el lugar de *ho kaloumenos* en 12:9 antes de *Diabolos kai ho Satanās*. *Y lo ató (kai edēsen auton)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *deō*. *Por mil años (chilia etē)*. Acusativo de extensión de tiempo. Aquí nos encontramos con el mismo problema de los 1.260 días. En este libro de símbolos, ¿cuánto tiempo son mil años? Se ofrecen todo tipo de teorías, ninguna de las cuales son de plena satisfacción. Quizá Pedro nos haya dado la única solución que nos está abierta en 2 Pedro 3:8 cuando arguye que «para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día». Nos servirá de ayuda a todos recordar que el reloj de Dios no corre con el nuestro, y que los tiempos y sazones y programas están en su mano. Este maravilloso libro fue escrito para confortar a los santos en un tiempo de grandes pruebas, no para crear pendenencias entre ellos.¹

3. Al abismo (eis tēn abusson). El mencionado en 9:1s. y el mencionado por la legión de demonios en Lucas 8:31 bajo la dirección del ángel del abismo (Apolión, Ap. 9:11), que es o bien el mismo Satanás, o bien un poder relacionado. «Ya ha sido echado del cielo (12:9), ahora es arrojado a la tierra, y vuelve a su propio lugar» (Swete). *Lo encerró y puso su sello (ekleisen kai esphragisen)*. Aoristos efectivos primeros de indicativo en voz activa de *kleiō* y *sphragizō*. *Para que no engañase más (hina mē planēsēi)*. Cláusula negativa de propósito con *hina mē* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *planaō*. Un glorioso alivio después de la tensión de las anteriores visiones de conflicto. No es de asombrarse que los cristianos hoy abriguen esta esperanza, sea cual sea su significado real. *Hasta que fuesen cumplidos (achri telesthēi)*. Cláusula temporal de propósito futuro con *achri* (como conjunción como *heōs*) y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *teleō*. Repetido en el versículo 5 y véase *achri* y el subjuntivo en 7:3; 15:8. *Debe ser desatado (dei luthēnai)*. Una triste necesidad, ¡ay!, con *dei* y el primer aoristo de infinitivo en voz pasiva de *luō*. *Por un poco de tiempo (mikron chronon)*. Acusativo de tiempo. Sea cual sea el significado de los mil años,² aquí se dice con toda claridad que después que hayan concluido, el diablo volverá a tener poder sobre la tierra «por un poco de tiempo».

4. Y se sentaron sobre ellos (kai ekathisan ep' autous). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *kathizō*. Otro período aquí, evidentemente sincrónico (v. 7) con el confinamiento de Satanás en el abismo. No se da sujeto para este verbo plural. Aparentemente Cristo y los Apóstoles (Mt. 19:28; Lc. 22:30) y algunos de los santos (1 Co. 6:3), mártires, opinan algunos. *Les fue dada facultad de juicio (krima edothē autois)*. Primer aoristo en voz pasiva de *didōmi*. Imagen del tribunal celestial. *Las almas (tas psuchas)*. Acusativo después de *eidon* al comienzo del versículo. *De los decapitados (tōn pepelekismenōn)*. Genitivo del participio perfecto articular en voz pasiva de *pelekizō*, una vieja palabra (de *pelekus*, un hacha, el instrumento tradicional de ejecución en la Roma republicana, pero posteriormente suplantada [p 760] por la espada), cortar con un hacha, sólo aquí en el N.T. Véanse 6:9; 18:24; 19:2 para la mención anterior de estos mártires

¹ Es prudente aquí, sin embargo, presentar estas observaciones para la reflexión: (1) Pedro se refiere estrictamente al hecho de la larga duración de la paciencia de Dios en el día de la gracia, cuya duración no nos ha sido revelada, y cuyo fin ciertamente queda dentro del conocimiento exclusivo de Dios (Hch. 1:6, 7), y no se puede tomar esta cita fuera de su contexto propio para desvirtuar menciones cronológicas, sean históricas o proféticas. (2) La profecía de las Setenta Semanas de Daniel (Dn. 9:20–27) es *universalmente* entendida como literal en su cronología, aunque Daniel es también un libro de símbolos. Las primeras sesenta y nueve semanas de Daniel se cumplieron cronológicamente desde la salida del decreto para reconstruir Jerusalén hasta la manifestación de Jesucristo como el Mesías (483 años). No puede haber justificación para no considerar que la última semana no vaya a ser cumplida también literalmente como siete años, cuya segunda mitad, la Gran Tribulación, es dada en Daniel y Apocalipsis de igual modo: como tres años y medio y como 1.260 días. (3) Las profecías hasta ahora cumplidas lo han sido siempre *literalmente*. Cf. Sir Robert Anderson, *El príncipe que ha de venir* (Portavoz, Barcelona 1980). (N. del T.).

² Para un examen de las diversas posturas acerca del Milenio, véase Vila-Escuain, «Milenio» en *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado* (CLIE, Terrassa 1985), págs. 762–764; véase también *The Meaning of the Millennium* (Intervarsity Press, Downers Grove 1977), editado por R. Clouse, y conteniendo contribuciones de George E. Ladd; Herman A. Hoyt; Loraine Boettner y Anthony A. Hoekema. (N. del T.)

por el testimonio de Jesús (1:9; 12:17; 19:10). Otros también además de los mártires compartieron la victoria de Cristo, los que rehusaron adorar a la bestia o llevar su marca, como en 13:15; 14:9ss.; 16:2; 19:20. Y *volvieron a la vida* (*kai ezēsan*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *zaō*. Si es el aoristo ingresivo, significa «vinieron a la vida» o «volvieron a vivir» como en 2:8 y así en cuanto al versículo 5. Si se trata aquí del aoristo constativo y en el versículo 5, entonces podría significar una vida espiritual incrementada. Véase Juan 5:21–29 para el doble sentido de vida y muerte (ora literal, ora espiritual) precisamente como tenemos la segunda muerte en Apocalipsis 2:11; 20:6, 14. Y *reinaron con Cristo* (*kai ebasileusan meta tou Christou*). El mismo uso del primer aoristo de indicativo en voz activa de *basileuō*, pero más claramente constativo. Beckwith y Swete toman esto como aplicado sólo a los mártires: los mártires reinan con Cristo.

5. Los otros muertos (*hoi loipoi tōn nekron*). «Todos excepto los mártires, tanto los rectos como los injustos» (Beckwith). Pero algunos consideran que esto sólo se refiere a los malvados. *No volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años* (*ouk ezēsan achri telesthēi ta chilia etē*). Véase el versículo 4 para esto. «Inferir en base de esta declaración, como lo han hecho muchos expositores, que el *ezēsan* del versículo 4 tiene que ser entendido de un retorno corporal a la vida, es interpretar la profecía apocalíptica con métodos de exégesis que son propios de la narración ordinaria» (Swete). Yo simpatizo plenamente con este comentario, y confieso mi propia ignorancia, por ello, acerca del sentido del simbolismo sin predilección alguna por el postmilenialismo ni por el premilenialismo. *Esta es la primera resurrección*. Los académicos difieren acerca de la genuinidad de esta frase. Aceptándola como genuina, Swete la aplica a «el retorno a la vida de los mártires y confesores a la vida al comienzo de los Mil Años». En base de esta concepción, la primera resurrección es un incidente especial en la vida presente antes de la *Parousia*. No tiene paralelismo con 1 Tesalonicenses 4:16, donde los muertos en Cristo son resucitados antes de que los vivos sean transformados. Algunos creen que Juan describe aquí la «Regeneración» (*palingenesia*) de Mateo 19:28 y la «Restauración» (*apokatastasis*) de Hechos 3:21. No se hace aquí esfuerzo alguno para resolver este problema, salvo llamar la atención al juicio general por medio de los libros en 20:12 y a la resurrección general en Juan 5:29 y Hechos 24:15.

6. Bienaventurado y santo (*makarios kai hagios*). Una quinta bienaventuranza (1:3; 14:13; 16:15; 19:9), y quedan todavía dos más por venir (22:7, 14, siete en total). Aquí se añade *hagios* al usual *makarios*. *La segunda muerte* (*ho deuterōs thanatos*). La muerte espiritual de 2:11; 20:14; 21:8 en contraste con la primera o física. Este lenguaje suscita la cuestión acerca de la interpretación de las resurrecciones primera y segunda, si ambas son del cuerpo, o una lo es del espíritu. No parece haber manera de alcanzar una concepción sólida acerca de ello. En 1 Corintios 15:23 no hay mención de la resurrección de nadie salvo de «los que son de Cristo» (*hoi tou Christou*), aunque sigue el fin (v. 24). Sin embargo, Pablo habla en otro lugar (Hch. 24:15) de la resurrección de los justos y de los injustos como si se tratara de un solo acontecimiento.³ *Sacerdotes de Dios y de Cristo* (*hierēis tou theou kai tou Christou*). Como en 1:6; 5:10; 22:3, 5. *Reinarán con Él* (*basileusousin met' autou*). Como se promete en los mismos pasajes. Los siervos de Dios deben ser sacerdotes con Cristo y reinar con Él (Mt. 19:28). En 5:10 aparece *epi tēs gēs* (sobre la tierra), pero este punto no aparece aquí. «No se da ninguna insinuación acerca de dónde se debe efectuar este servicio y ejercer esta realeza» (Swete).

7. Cuando ... se cumplan (*hotan telesthēi*). Cláusula temporal indefinida futura con *hotan* y el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *teleō*. *Será soltado* (*luthēsetai*). Futuro en voz pasiva de *luō*, no más atado como en 20:2s. Él emplea el futuro como profeta en los vv. 7 y 8, pero en 9 y 10 emplea el aoristo como vidente. *De su prisión* (*ek tēs phulakēs autou*). Para *phulakē* en este sentido, véase 2:10. Fuera del abismo de los versículos 2 y 3.

8. A engañar a las naciones (*planēsai ta ethnē*). Primer aoristo de infinitivo en voz activa de propósito de *planaō*, la principal tarea de Satanás (capítulos 12 a 18, en particular 12:9; 13:14; 19:20; 20:3, 10). *Que están a los cuatro extremos de la tierra* (*ta en tais tessasi gōniais tēs gēs*). Es evidente que el reinado con Cristo, si en la tierra, no fue compartido por todos en la tierra, porque Satanás encuentra un gran y bien dispuesto cortejo al ser liberado. Véase 7:1 (Is. 11:12) para «los cuatro ángulos de la tierra» (V.M.). *Gog y Magog* (*ton Gōg kai Magōg*). Acusativo en aposición explicativa con *ta ethnē* (las naciones). Magog se menciona por primera vez en Génesis 10:2. La referencia aquí parece ser a Ezequiel 38:2, donde se menciona a ambos. Josefo (*Ant.* I. 6. 1) identifica a Magog con los escitas, con Gog como príncipe de ellos. En los escritos rabínicos, Gog y Magog aparecen como los enemigos del Mesías. Algunos de los primitivos escritores cristianos pensaban en los godos y en los hunos, pero Agustín rehúsa limitar la imagería, y ve sólo la protesta final del mundo contra el cristianismo. *A fin de reunirlos para la batalla* (*sunagein autous eis ton polemon*). Segundo aoristo de infinitivo en voz activa de propósito de *sunagō*, una tarea muy según Satanás después de su confinamiento. Véase 16:14 para esta misma frase, y también 17:14; 19:19. *De los cuales* (*hōn—autōn*). Pleonismo o pronombre redundante como en 3:8 y a menudo (de quien—de ellos). *Como la arena del mar* (*hōs hē ammos tēs thalassēs*). Ya en 12:18. Evidentemente, así, el milenio, signifique lo que signifique, no es un período en el que Satanás no tenga seguidores en la tierra, porque esta vasta muchedumbre se reúne en el acto bajo su bandera.

9. Subieron (*anēbēsan*). Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *anabainō*, con lo que se vuelve a la manera del vidente como en los versículos 4 y 5. *Sobre la anchura de la tierra* (*epi to platos tēs gēs*). *Platos* es una antigua palabra, en el N.T. sólo aquí, 21:16; Efesios 3:18. Las huestes de Satanás se extienden sobre la tierra. *Rodearon* (*ekukleusan*). Primer aoristo (profético) de indicativo en voz activa de *kukleuō*, encerrar en un círculo, un verbo tardío (Estrabón), de *kuklos* (círculo), en el N.T. sólo aquí y en el margen en Juan 10:24 (para *ekuklōsan*, de *kuklōō*). *El campamento de los santos* (*tēn parembolēn tōn hagion*). *Parembolē* (para, en, *ballō*) es una palabra tardía común para designar un campamento militar; en la LXX se usa de israelitas en el desierto (Éx. 29:14, etc.), en el N.T. de cuarteles romanos (Hch. 20:34, 37), y para un ejército en orden de batalla (He. 11:34; Ap. 20:9). *La ciudad amada* (*tēn polin tēn ēgapēmenēn*). Participio perfecto en voz pasiva de *agapaō*, «la ciudad la amada». Véanse Salmos 78:68; 87:2 para Jerusalén así descrita. Así es como Charles la toma aquí, pero Swete mantiene que se trata de «la Iglesia la Nueva Sion». Y ... *descendió fuego del cielo* (*kai katebē pur ek tou ouranou*). Segundo aoristo (profético) de indicativo en voz activa de *katabainō*. Cf. Génesis 19:24; 39:6; Ezequiel 38:22; 2 Reyes 1:10, 12; Lucas 9:54 (acerca de Juan). *Los consumió* (*katephagen autous*). Segundo aoristo (profético) en voz activa de *katesthiō*, comer del todo. Un vívido punto culminante de esta última gran batalla contra Satanás.

10. Fue lanzado (*ēblēthē*). Primer aoristo (profético, efectivo) de indicativo en voz pasiva de *ballō* (v. 3). *Al lago de fuego y azufre* (*eis tēn limnēn tou puros kai theiou*). Como en 19:20 con las dos bestias, como añade acto seguido: «donde estaban la bestia y el falso profeta» (*hopou kai to thērion kai ho pseudo-prophētēs*). *Serán atormentados* (*basanisthēsontai*). Vuelta al futuro profético de los versículos 7 y 8. Para *basanizō*, véanse 4:8; 7:15; 12:10; 14:11. Para «por los

³ En un cuidadoso examen del pasaje: «Ha de haber resurrección de los muertos, tanto de justos como de injustos», se observa que aquí él no tiene la intención de dar detalles escatológicos, en las circunstancias en que estaba y ante quienes hacía la declaración, sino de afirmar su fe en el *hecho* futuro de la resurrección. Obsérvese, sin embargo, que menciona separadamente a las categorías que han de resucitar, enfatizando en que *ambas* (justos e injustos) resucitarán. Pero no se puede tomar esta implicación como negando la distinción en el tiempo con respecto a las resurrecciones. Esto sería un argumento del silencio, carente de valor. Esta observación vale para las otras citas que se aducen, que nunca implican una resurrección general, sino más bien que se da una declaración general acerca de la resurrección. La resurrección general era ciertamente la opinión del judaísmo. Pero la realidad acerca de la resurrección sólo podemos hallarla por medio de Aquel que sacó a la luz la inmortalidad por medio del Evangelio. Por otra parte, entre otros extremos que se podrían aducir, y como ya se ha observado anteriormente, la resurrección de los justos es mencionada en varios pasajes como «de entre de los muertos» (*N. del T.*).

siglos de los siglos» (*eis tous aiōnas ton aiōnōn*) véanse 1:6, 18; 4:9, 10; 5:13; 7:12; 10:6; 11:15, etc. El diablo fue primero echado del cielo (12:9), luego encarcelado (20:2ss.), y ahora recibe su condenación final.

11. Un gran trono blanco (*thronon megan leukon*). Aquí se añade *megan* (grande) a las imágenes del trono en 4:4; 20:4. Queda preparada la escena para el juicio final, tan frecuentemente mencionado en el N.T. (Mt. 25:31–46; Ro. 14:10; 2 Co. 5:10). «La pureza absoluta de este Tribunal Supremo es simbolizada por el color del Trono» (Swete) como en Daniel 7:9; Salmos 9:1; 97:2. El nombre de Dios no es mencionado, pero el Padre Omnipotente se sienta en el trono (4:2s., 9; 5:1, 7, 13; 6:16; 7:10, 15; 19:4; 21:5) y el Hijo se sienta allí con Él (He. 1:3) y obra con el Padre (Jn. 5:19–21; 10:30; Mt. 25:31ss.; Hch. 17:31; 2 Co. 5:10; 2 Ti. 4:1). *De delante del cual huyeron la tierra y el cielo [p 761]* (*hou apo prosōpou ephugen hē gē kai ho ouranos*). Segundo aoristo (profético) en voz activa de *pheugō*. Véase 16:20. La no eternidad de la materia es una enseñanza común en el A.T. (Sal. 97:5; 102:27; Is. 51:6) y en el N.T. (Mr. 13:31; 2 P. 3:10). *Se encontró (heurethē)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *heuriskō*. Todo es ahora espiritual. Incluso los científicos hoy día hablan de la no eternidad del universo.

12. A los muertos, grandes y pequeños (*tous nekrous tous megalous kai tous mikrous*). La resurrección general del versículo 13 es presentada por anticipación como ya habiendo tenido lugar. No se mencionan vivientes después de la batalla de los versículos 7–10, aunque algunos estarán viviendo cuando Jesús venga a juzgar a los vivos y a los muertos (2 Ti. 4:1; 1 Ts. 4:13ss.). Todas las clases y condiciones (11:18; 13:16; 19:5, 18) las vio Juan «en pie delante del trono» (V.M.) (*hestōtas enōpion tou thronou*). *Los libros fueron abiertos (biblia ēnoichthēsan)*. Primer aoristo de *anoigō* en voz pasiva. Como Daniel 7:10. El registro de cada ser humano ha sido guardado en los libros de Dios. *Fueron juzgados (ekrithēsan)*. Primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *krinō*. La sentencia sobre cada uno reposa sobre evidencia escrita. *Otro libro ... el cual es el libro de la vida (allo biblion ho estin tēs zōēs)*. Este libro ya ha sido mencionado (3:5; 13:8; 17:8). «Es el registro de los ciudadanos vivientes de Jerusalén» (Swete), «la iglesia de los primogénitos registrada en el cielo» (He. 12:23). Los libros son «los vales para el libro de la vida» (Alford). Somos salvos por la gracia, pero el carácter es (según sus obras) finalmente la prueba de ellos como el fruto lo es del árbol (Mt. 7:16, 20; 10:32s.; 25:31–46; Jn. 15:6; 2 Co. 5:10; Ro. 2:10; Ap. 2:23; 20:12; 22:12).⁴

13. Entregó (*edōken*). Simplemente «dio» (primer aoristo de indicativo en voz activa de *didōmi*), pero para el mar dar es entregar (aoristo efectivo). Tanto el mar como la tierra entregan a sus muertos (todo tipo de muertos, los buenos y los malos). Swete señala que las muertes accidentales no impedirán a nadie la comparecencia. Milligan está seguro de que aquí el mar se refiere a «el mar del mundo agitado y pecaminoso». *La muerte y el Hades (ho thanatos kai ho hāides)*. «Un inseparable par» (Swete) como en 1:18; 6:8; 20:14. Así en Mao 16:18 «las puertas del Hades» significa el poder de la muerte. Etimológicamente, el Hades es el mundo invisible donde se encuentran todos los que mueren en oposición a este mundo visible, pero en su uso factual Hades es en ocasiones usado para designar la morada de los injustos (Lc. 16:23). Charles cree que éste es aquí el caso, aunque nada hay para sostenerlo aparte de la personificación de la muerte y del Hades y del lanzamiento de ambos al lago de fuego en el versículo 14. aquí otra vez «cada uno» (*hekastos*) recibe el juicio según sus obras (Mt. 16:27; 1 Co. 3:13; 2 Co. 5:10; Ro. 2:6; 14:12; 1 P. 1:17; Ap. 2:23).

14. Fueron lanzados (*eblēthēsan*). Como el diablo (20:10) siguió a las dos bestias (19:20) al mismo terrible lago de fuego. La muerte es personificada y eliminada, «el último enemigo» (1 Co. 15:26), y Pablo canta el himno de la victoria sobre la muerte (1 Co. 15:54s., de Os. 13:14). El Hades ya no tiene más terrores, porque los santos están en el cielo. No hay más temor de la muerte (He. 2:15), porque la muerte ya no es más (Ap. 21:4). La muerte segunda (2:11; 20:6; 21:8) es aquí identificada, como en 21:8, con el lago de fuego.

15. El que no se halló inscrito en el libro de la vida (*ei tis ouch heurethē en tēi biblōi tēs zōēs*). Condición de la primera clase con *ei* y el primer aoristo de indicativo en voz pasiva de *heuriskō*. En esta breve oración se relata la suerte de todos los que están fuera de Cristo, puesto que ellos también seguirán al diablo y a las dos bestias al lago de fuego (que se corresponde con la Gehena de fuego, Mt. 5:22). No hay aquí lugar para el sueño del alma, para un estado intermedio, para una segunda oportunidad, ni para la aniquilación de los malvados. En Daniel 12:2 hay una resurrección para condenación así como para vida, lo mismo que en Juan 5:29; Hechos 24:15.

CAPÍTULO 21

1. Un cielo nuevo y una tierra nueva (*ouranon kainon kai gēn kainēn*). Esta nueva visión (*eidon*) es la imagen de la gloria de los santos. *El primer cielo y la primera tierra (ho prōtos ouranos kai hē prōtē gē)* desaparecieron (*apēlthan*, se fueron, segundo aoristo de indicativo en voz activa de *aperchomai*). «Huyeron» (*ephugen*) en 20:11. Y el mar ya no existe más (*kai hē thalassa ouk estin eti*). Habiendo entregado a sus muertos (20:13). Había grandes riesgos en el mar (18:17ss.). El viejo mundo físico ha desaparecido en esta visión. No es una imagen de la renovación de esta tierra, sino de la desaparición de esta tierra y cielo (no del cielo que es la morada de Dios). Es una gloriosa imagen aquí en 21:1–8 en acusado contraste con el lago de fuego en 20:11–15. El simbolismo no debe ser en ambos casos apremiado demasiado literalmente, pero existe una dura y gloriosa realidad detrás de todo ello.

2. La santa ciudad, la nueva Jerusalén (*tēn polin tēn hagian lerousalēm kainēn*). «La Nueva Tierra debe tener una nueva metrópoli, no otra Babilonia, sino otra y mayor Jerusalén» (Swete), y no la vieja Jerusalén que fue destruida el 70 d.C. Esta era llamada la Santa Ciudad de una manera convencional (Mt. 4:5; 27:53), pero ahora lo es en realidad debido a que es nueva y novedosa (*kainēn*), la Jerusalén celestial de nuestra esperanza (He. 12:22), esta Jerusalén de arriba (Gá. 4:26ss.) donde tenemos nuestra verdadera ciudadanía (Fil. 3:20). *Descender del cielo de junto a Dios (katabainousan ek tou ouranou apo tou theou)*. Una gloriosa imagen percibida por Juan y repetida de 3:12 y otra vez en 21:10. Pero Charles distingue esta nueva ciudad de Dios de la de 21:9 a 22:2 porque en ésta no hay árbol de vida. Pero uno se siente remiso a manipular demasiado este simbolismo. Es mejor contemplar la gloriosa escena con Juan, y dejar que nos dé su misma historia. *Dispuesta (hētoimasmenēn)*. Participio perfecto en voz pasiva de *hetoimazō* como en 19:7. La Esposa del Cordero dispuesta en sus atavíos nupciales. *Como una novia ataviada (hōs numphēn kekosmēmenēn)*. Participio perfecto en voz pasiva de *kosmeō*, viejo verbo (de *kosmos*, ornamento como nuestro término «cosméticos»), como en 21:19. Sólo que aquí la figura de novia no se aplica al pueblo de Dios como en 19:7, sino a la morada del pueblo de Dios (la Nueva Jerusalén). *Para su esposo (tōi andri autēs)*. Caso dativo de interés personal.

3. El tabernáculo de Dios con los hombres (*hē skēnē tou theou meta tōn anthrōpōn*). Es uno de los ángeles de la Presencia (16:17; 19:5) el que habla aquí. Y Él morará con ellos (*kai skēnōsei me' autōn*). Futuro en voz activa de *skēnoō*, ya en 7:15 de Ezequiel 37:27; Zacarías 2:10; 8:8 y empleado por Juan del Cristo en su Encarnación sobre la tierra (1:14), y ahora una bendita realidad del mismo Padre. La metáfora se refiere a la Gloria de la Shekiná de Dios en el anti-

⁴ Obsérvese que la referencia en 20:11–15 es insistentemente a «los muertos». Son los *muertos* delante de Dios; los *muertos* son juzgados y son entregados. No hay mención de los *vivientes*. Es clara la indicación de que aquí tenemos no un juicio *general* sino el Juicio Final de todos los perdidos, para medir la responsabilidad individual y la medida de su castigo en la condenación eterna. Cf. Juan 5:24, «El que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna y no viene a juicio (*krisis*), sino que ha pasado de muerte a vida»: Los vivos no comparecerán ante el juicio inculpatório; los condenados por sus obras (los muertos) serán en vano buscados en el libro de la vida, que sería lo único que pudiera absolverlos, por cuanto en el dicho libro sólo figuran los que son salvos, no por obras de justicia, mas por la gracia de Dios (cf. Tit. 3:5) (*N. del T.*).

guo tabernáculo (7:15; 13:6; 15:5), de cuyo tabernáculo era sólo una imagen (He. 8:2; 9:11). Dios es ahora de hecho Emanuel, como fue cierto de Cristo (Mt. 1:23).

4. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos (exaleipsei pân dakruon ek tôn ophthalmôn autôn). Más exactamente: «Enjugará Dios fuera toda lágrima fuera de sus ojos» (repetición de *ek*) como una tierna madre como en 7:17 (Is. 25:8). Ya no hay nada más que debiera causar lágrimas, porque la muerte (*thanatos*) ya no es más, y el duelo (*penthos*), asociado con la muerte y con el llanto (*kraugē*, lloro) y el dolor (*ponos* como en 16:10) se han desvanecido. Hay paz y gloria.

5. He aquí, yo hago nuevas todas las cosas (Idou kaina poiō panta). La primera vez desde 1:8 que se presenta a Dios hablando directamente, aunque antes han salido voces desde el trono (21:3) y del santuario (16:1, 17), que pudieran proceder del mismo Dios, aunque más probablemente procedan de uno de los ángeles de la Presencia. Este mensaje no va dirigido a Juan (7:14; 17:7; 21:6; 22:6), sino a todo el mundo de los bienaventurados. Véase Isaías 43:18s. para las palabras (*Idou egō poiō kaina*). La idea de un nuevo cielo y de una nueva tierra está en Isaías 65:17; 66:22; Salmos 102:25s. Para el locativo aquí con *epi* (*epi tōi thrōnōi*) véase 7:10; 19:4 (el genitivo más usual, 4:9s.; 5:1, 7, 13, etc.). Véase 20:11 para la imagen. *Dijo* (V.M.) (*kai legei*). Probablemente esto implica un cambio de oradores, puesto en claro por *Moi* (a mí) en muchos MSS. Aparentemente, un ángel (como en 14:13; 19:9s.) asegura a Juan y lo apremia a que escriba (*grapson* como en 1:11; 2:1, 8, 12, 18; 3:1, 7, 14; 14:3). La razón dada (*hoti*, porque) es precisamente el dicho en 22:6, y emplea dos adjetivos (*pistoi kai alēthinoi*), empleados en 19:11 acerca del mismo Dios, y en 3:14 de Cristo. En 19:9 también aparece *alēthinoi* acerca de «las palabras de Dios» como aquí. Son fiables y genuinas.

[p 762] 6. Hecho está (gegonan). Segundo perfecto de indicativo en voz activa de *ginomai* con *-an* en lugar de *-asi*. Véase 16:17 para un uso semejante de *gegonen*, «han acontecido». Aquí tenemos otra vez la voz de Dios, porque, como en 1:8, dice: *Yo soy el Alfa y la Omega* (*Egō to Alpha kai to Ō*) con la adición «el principio y el fin» (*hē archē kai to telos*), frase que se usa íntegra en 22:13 de Cristo. En Isaías 44:6 hay algo como la adición, y en Colosenses 1:18 y Apocalipsis 3:14 se aplica *he archē* a Cristo, mientras que aquí Dios es la Primera Causa (*archē*) y la Finalidad (*telos*) como en Romanos 11:36 y Efesios 4:6. Pero Dios obra por medio de Cristo (Jn. 1:3; He. 1:2s.; Col. 1:12–20). Dios es el Dador generoso (Stg. 1:5, 17) del Agua de la Vida. Véase 7:17; 22:1, 17 para esta metáfora, que se basa en Isaías 55:1. Es la propia promesa de Dios (*Egō dōsō*): «Yo daré». *De la fuente* (*ek tēs pēgēs*). Para este uso partitivo de *ek* véase Mateo 25:8, sin *ek* en Apocalipsis 2:17. *Libremente* (*dōrean*). Véanse Mateo 10:8; Juan 4:10; Romanos 3:24; Hechos 8:20; Apocalipsis 22:17.

7. El que venza (ho nikōn). Recuerda las promesas al final de cada una de las Siete Cartas en los capítulos 2 y 3. *Heredará* (*klēronomēsī*). Futuro en voz activa de *klēronomeō*, una palabra con una gran historia (Mr. 10:17; 1 P. 1:4; Gá. 4:7; Ro. 8:17), interpretada aquí para beneficio de los que comparten en la victoria de Cristo. *Yo seré su Dios* (*Esomai autōi theos*). Una promesa repetida en el A.T. (primero a Abraham, Gn. 17:7s.). Cf. Apocalipsis 21:3. *Él será mi hijo* (*autos estai moi huios*). Hecha primero a Salomón (2 S. 7:14) y aplicada posteriormente a David en Salmos 89:26s.

8. Tendrán su parte (to meros autōn). En contraste con el estado de los bienaventurados (vv. 3 a 7), se describe el estado de «aquellos que se han despojado a sí mismos del Reino de Dios» (Charles). Están con Satanás y con las dos bestias, y son los mismos cuyos nombres no están en el libro de la vida (20:15), en el lago de fuego y azufre (19:20; 20:10, 14s.), que es la muerte segunda (2:11; 20:6, 14). Véase también 14:10. Hay ocho calificativos aquí empleados que se aplican a varias secciones de esta horrenda lista de los perdidos y condenados, todos en caso dativo (caso de interés personal). *Los cobardes* (*tois deilois*). Vieja palabra (de *deidō*, temer) describiendo a los cobardes que se echaron atrás bajo la persecución, en el N.T. sólo aquí, en Mateo 8:26 y Marcos 4:40. *Incrédulos* (*apistois*). «Infieles», «indignos de confianza», en contraste con Cristo, «*ho pistos*» (1:5). Cf. 2:10, 13; 3:14; 17:14. La deslealtad está estrechamente relacionada con la cobardía. *Abominables* (*ebdelugmenois*). Participio perfecto en voz pasiva de *bdelussō*, viejo verbo, en el N.T. sólo aquí y en Romanos 2:22, común en la LXX, ensuciar, contaminar (Éx. 5:21). Los que han quedado contaminados por las impurezas del culto al emperador (7:4s.; 21:27; Ro. 2:22; Tit. 1:16). *Homicidas* (*phoneusin*). Como cosa normal, y siempre demasiado común (Mr. 7:21; Ro. 1:29; Ap. 9:21). *Fornicarios* (*pornois*). Otra vez excesivamente común, entonces como ahora (1 Co. 5:10; 1 Ti. 1:9s.). Estos dos crímenes van frecuentemente juntos. *Hechiceros* (*pharmakois*). Vieja palabra, en el N.T. sólo aquí y en 22:15. Estrechamente relacionada con la idolatría y la magia (9:21; 13:13s.). *Idólatras* (*eidōlōlātrais*). Véase 1 Corintios 5:10s.; 10:7; Efesios 5:5; Apocalipsis 22:15. Con una gran atracción sobre las vidas de los hombres, tanto entonces como ahora. *Todos los mentirosos* (*pasi tois pseudēsín*). Repetido en 22:15, un pecado frecuentemente estigmatizado (2:2; 3:9; 14:5; 21:8, 27; 22:15). No se trata de un «pecadillo».

9. Uno de los siete ángeles (heis ek tōn hepta aggelōn). Como en 17:1, con la misma introducción que cuando el ángel hizo el anuncio acerca de la ciudad ramera (Babilonia), de la misma manera la descripción de la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén, es dada por uno del mismo grupo de ángeles que tenían las siete copas. Así la *numphē* (Novia) es puesta en acusado contraste con la *pornē* (Ramera). La Nueva Jerusalén ha sido brevemente presentada en el versículo 2, pero ahora es presentada de manera extensa (21:9–22:5) en una visión más de cerca y clara. *La novia, la esposa del Cordero* (*tēn numphēn tēn gunaika tou amniou*). Ya se ha empleado dos veces la metáfora de la Novia (19:7; 21:2), aquí denominada «esposa» (*gunaika*), mencionada prolépticamente como en 19:7 si el matrimonio no es aún una realidad. Para el uso de la misma metáfora en otros lugares en el Nuevo Testamento, véase 19:7.

10. Me llevó en espíritu (apēnegken me en pneumatī). Véase el mismo lenguaje en 17:7 cuando Juan recibe una visión de la Ciudad Ramera en el desierto. Aquí es «a un monte grande y alto» (*epi oros mega kai hupsēlon*). Así fue con Ezequiel (40:2) y así el diablo tomó a Jesús (Mt. 4:8). Aparentemente no se trata del monte Sion (14:1), porque la Nueva Jerusalén se ve desde este monte. «El Vidente es llevado allí «en espíritu» (cf. 1:10; 4:1); el *deuro* del ángel es un *sursum cor* al que su espíritu, bajo la influencia del «Espíritu de revelación» (Ef. 1:17) responde en el acto» (Swete). *Y me mostró* (*kai edeixen moi*). Primer aoristo de indicativo en voz activa de *deiknumi*, justo como había dicho que haría en el versículo 9 (*deixō soi*, te mostraré). Precisamente las mismas palabras acerca de Jerusalén como en el versículo 2, excepto la ausencia de *kainēn* (Nueva).

11. Teniendo la gloria de Dios (echousan tēn doxan tou theou). Sintácticamente, esta cláusula va con el versículo 10, el participio en caso acusativo femenino singular *echousan* concordando con *polin*, la radiancia del resplandeciente esplendor de Dios como se ve en Isaías 60:1; Ezequiel 43:5. La misma presencia de Dios está en la Santa Ciudad (la Novia). *Fulgor* (*phōstēr*). «Luminaria», palabra tardía (en la LXX y en los papiros); en el N.T. sólo aquí y en Filipenses 2:15. Cristo es la luz (*phōs*) del mundo (Jn. 8:12), y así lo son los cristianos (Mt. 5:14), que han recibido la iluminación (*phōtismos*) de Dios en la faz de Cristo (2 Co. 4:6) y que la irradian ante los hombres (Fil. 2:15). Véanse ambas palabras en Génesis 1:3, 14. «La «luminaria» de la Santa Ciudad es su testimonio de Cristo» (Swete). *Semejante a una piedra preciosísima* (*homoios lithōi timiōtatōi*). Caso asociativo instrumental después de *homoios*. *Timiōtatōi* es el superlativo elativo. *Como piedra de jaspé* (*hōs lithōi iaspidi*). Como en 4:3, que véase. *Diáfana como el cristal* (*krustallizonti*). Un verbo que no se encuentra en ningún otro lugar, de *krustallos* (vieja palabra, 4:6; 22:1), «de resplandor y transparencia cristalinos» (Thayer), «transparente y rutilante como el cristal de roca» (Moffatt).

12. Tenía un muro grande y alto (echousa teichos mega kai hupsēlon). Juan regresa, después del paréntesis en el versículo 11, a la estructura en el versículo 10, sólo para emplear el acusativo *echousan* como antes para concordar con *polin*, pero el nominativo *echousa* como otra vez con «doce puertas» (*pulōnas dōdeka*). *Pulōn* es una antigua palabra (de *pulē*, puerta) para un gran portón como en Lucas 16:20, y seis veces en Apocalipsis para designar la puerta

de una torre de la muralla de una ciudad (21:12, 13, 15, 21, 25; 22:14) como en 1 Reyes 17:10; Hechos 14:13. Véase Ezequiel 48:31ss. para estas doce puertas, una para cada tribu (cf. Ap. 7:1-8). *En las puertas (epi tois pulōsin)*. «Sobre las torres de las puertas.» *Doce ángeles (aggelous dōdeka)*. Como *pulōroi* o *phulakes* según Isaías 62:6; 2 Crónicas 8:14. *Nombres inscritos (onomata epigegrammena)*. Participio perfecto en voz pasiva de *epigraphō*. *Que son (ha estin)*. Así como en la visión de Ezequiel (48:31ss.), así aquí aparecen los nombres de las doce tribus de Israel, uno sobre cada puerta.

13. Tres puertas (pulōnes treis) en cada uno de los cuatro costados como en Ezequiel 42:16ss.; «al oriente» (*apo anatolēs*, como en 16:12, empezando desde oriente), «al norte» (*apo borā*, desde el norte, como en Lc. 13:29), «al sur» (*apo notou*, desde el sur, como en Lc. 13:29), «al oeste» (*apo dusmōn*, desde el oeste, como en Mt. 8:11).

14. Tenía (echōn). Participio presente en voz activa, masculino, de *echō* en lugar de *echon* (neutro como *to teichos*), y el participio aparece independientemente como si fuera un verbo principal (*eichen*) como sucede a menudo en este libro. *Doce fundamentos (themelious dōdeka)*. Piedras de fundamento, un viejo adjetivo (de *thema*, de *tiθēmi*), aquí como en 1 Corintios 3:11ss. y 2 Timoteo 2:19, con *lithous* (piedras, sobrentendido), aunque a menudo aparece el sustantivo neutro *to themelion* (Lc. 6:48s.; Hch. 16:26). Véase Isaías 28:16; Hebreos 11:10. Doce debido a los doce apóstoles como piedras de fundamento (Ef. 2:20). *Sobre ellos (ep' autōn)*. Sobre las doce piedras de fundamento. *Los doce nombres de los doce apóstoles del Cordero (onomata tōn dōdeka apostolōn tou amiou)*. Jesús había hablado de doce tronos para los apóstoles (Mt. 19:28); aquí están escritos los nombres de los doce, no sólo el de Pedro, como algunos querían argüir en base de Mateo 16:18. De hecho, Cristo es la piedra del ángulo, o *akrogōniaion* (1 P. 2:6; 1 Co. 3:10; Ef. 2:20), aunque rechazada por el Sanedrín (Mt. 21:42ss.). Uno puede preguntarse qué nombre está en una piedra, si el de Judas o el de Matías.

15. Tenía (eichen). Regular imperfecto aquí, no más ya *echōn*. *Una caña de medir de oro (metron kalamon chrusoun)*. Véase 11:1 para *kalamos* (caña). *Metron* es una antigua palabra, relacionada con *mētēr* (madre, moldeador, gestor), un instrumento para medición (*metreō*) como en Mateo 7:2, aquí en el predicado acusativo. *Para medir (hina metrésēi)*. Cláusula de propósito con *hina* y el primer aoristo de subjuntivo en voz activa de *metreō*. La caña de oro era para corresponderse con la dignidad del servicio de Dios (1:12; 5:8; 8:3; 9:13; 15:7).

16. Está establecida en cuadro (tetragōnos keitai). Presente de indicativo en voz media de *keimai*. El predicado adjetivo es de *tetra* (eólico en lugar de *tessares*, cuatro) y *gōnos* (*gōnia*, esquina, ángulo, [p 763] Mt. 6:5), sólo aquí en el N.T. Como en Ezequiel 48:16, 20. Se trata de un tetragono o cuadrángulo cuadrilátero (21:12s.). *Su longitud es igual a su anchura (to mēkos autēs hoson to platos)*. Es rectangular, tanto las murallas como la ciudad dentro. Babilonia, según Herodoto, era un cuadrado, teniendo cada lado 120 estadios. Diodoro Sículo dice que Nínive era también cuadrada. *Con la caña (tōi kalamōi)*. Caso instrumental (cf. el versículo 15 para *kalamos*) y para *metreō* (aoristo de indicativo en voz activa aquí). *Doce mil estadios (epi stadiōn dōdeka chiliadōn)*. Este uso del genitivo *stadiōn* con *epi* es probablemente correcto (lectura de Aleph y P), aunque A y Q tienen *stadious* (más usual, pero conducente a confusión con *chiliadon*). Tucídides y Jenofonte emplean *epi* con el genitivo en un modismo idiomático semejante (en la cuestión de). No está claro si los 12.000 estadios (2.400 kilómetros) es la medición de cada uno de los cuatro lados, o su suma total. Algunos de los rabinos argüían que las paredes de la Nueva Jerusalén de Ezequiel alcanzarían a Damasco, y que su altura sería de 2.400 kilómetros. *Iguales (isa)*. Esto es, se trata de un cubo perfecto como el Santísimo en el templo de Salomón (1 R. 6:19s.). Esta misma medición (*platos*, *mēkos*, *hupsos*) se aplica al amor de Cristo en Efesios 3:18, con la adición de *bathos* (profundidad). Es inútil tratar de reducir las mediciones o imponer interpretaciones literales sobre este lenguaje tan intensamente simbólico. Lo cierto es que el sentido de ello es que el cielo será suficientemente grande para todos, como lo dijo Jesús (Jn. 14:1ss.), sin insistir en la medición materialista de un maravilloso conjunto residencial lleno de estancias interiores.

17. Ciento cuarenta y cuatro codos (hekatōn tesserakonta tessarōn pēchōn). Otro múltiplo de 12 (12 × 12 = 144) como en 7:4; 14:1. No está claro si lo que aquí se significa es la altura o la anchura de la muralla, aunque *hupsos* (altura) es lo que viene justo antes. Esto daría una altura de casi sesenta y seis metros (cf. v. 12), no enorme en comparación con los 2.400.000 metros de altura (2.400 km) de la ciudad. *De medida de hombre, la cual es de ángel (metron anthrōpou, ho estin aggelou)*. No hay preposición, sino sólo el caso acusativo de referencia general en aposición con el verbo *emetrēsen*. Aunque medida por un ángel, se empleó una pauta humana de medida, la medida de hombre, que es de ángel (Bengel).

18. El material del muro (hē endōmēsis tou teichous). O *endōmēsis*, que hasta allí donde se sepa sólo en Josefo (*Antigüedades* XV. 9, 6, un muelle o rompeolas) y en una inscripción, y así el hecho de construir. La pared tenía jaspe (v. 11) incrustado. *Era de oro puro (chrusion katharon)*. No se expresa la cópula *ēn* (era). La ciudad resplandecía como una masa de oro en contraste con el lustre del jaspe en el muro. *Cristal puro (hualōi katharōi)*. Caso asociativo instrumental después de *homoion*. *Hualos* (aparentemente de *huei*, llueve, y de ahí gota de lluvia), sólo en Apocalipsis 21:18, 21 en el N.T.

19. Estaban adornados (kekosmēmenoi). Participio perfecto en voz pasiva de *kosmeō* como en el v. 2, pero sin la cópula *ēsan* (estaban), seguido por el caso instrumental *lithōi* (piedra). *Con toda clase de piedras preciosas (panti lithōi timiōi)*. «Con cada piedra preciosa.» La lista de las doce piedras en los vv. 19 y 20 no tiene necesariamente un sentido místico. «El escritor está simplemente tratando de comunicar la impresión de una estructura radiante y soberbia» (Moffatt). Las doce gemas se corresponden estrechamente (sólo hay ocho comunes) con las doce piedras en el pectoral del sumo sacerdote (Éx. 28:17-20; 39:10ss.; Ez. 28:13; Is. 54:11s.). Charles los identifica con las señales del zodiaco en orden inverso, algo que aquí es innecesario. Véanse las piedras en Apocalipsis 4:3. Estas piedras de fundamento son visibles. Para jaspe (*iaspis*) véanse 4:3; 21:11, 18; Isaías 54:12; para záfiro (*sappheiros*) véase Éxodo 24:10; Isaías 54:11 (posiblemente el *lapislázuli* del Turquestán); para ágata (V.M.: calcedonia) (*chalkēdōn*) no tenemos otra referencia en el N.T. o en la LXX (descrita por Plinio en *Historia Natural*, XXXIII. 21); posiblemente fuera un silicato verde de cobre de cerca de Calcedonia; para esmeralda (*smaragdōs*), sólo aquí en el N.T., véase 4:3, *smaragdinos*, y como ella una piedra verde.

20. Sardónica (sardonix), solamente aquí en el N.T., blanca con capas rojas, de sardión (cornalina roja) y ónice (blanca); para cornalina (*sardion*) véase 4:3; el crisolito (*chrusolithos*) sólo aparece aquí en el N.T. (Éx. 28:20), una piedra de un color dorado como nuestro topacio o ámbar o berilo amarillo o jaspe dorado; el berilo (*bērullos*), otra vez sólo aquí en el N.T. (Éx. 28:20), obsérvese la dificultad en identificar, mucho a semejanza de la esmeralda según Plinio; para topacio (*topazion*), únicamente aquí en el N.T. (Éx. 28:17), se trata de una piedra doradoverdosa; el crisopraso (*chrusoprasos*) sólo aparece aquí en el N.T. (no en la LXX), de un color como de teca, un doradoverde translúcido; jacinto (*huakinthos*), del color del jacinto, un color violáceo (Plinio), ya en 9:14 como humo azulado, como *achates* (ágata) en la LXX; amatista (*amethystos*), sólo aquí en el N.T. (Éx. 28:19), de un color violáceo y púrpura, más brillante que el jacinto. Swete recapitula los colores de la siguiente manera: azul (záfiro, jacinto, amatista), verde (jaspe, calcedonia, esmeralda, berilo, topacio, crisopraso), rojo (sardónica, cornalina), amarillo (crisolito). Pero con todo hay una gran variedad de matices y brillantez y de reacción mutua. Clemente de Alejandría arguye que esta variedad ilustra la variedad de dones y gracias en los doce apóstoles. Quizá sea así.

21. Doce perlas (dōdeka margaritai). Estas torres guardando las puertas (*pulōnes*) ya han sido mencionadas en los versículos 12ss. Cada una de éstas (cf. Is. 54:12) es una perla, una de las joyas más comunes (Mt. 7:6; 13:46; 1 Ti. 2:9). *Cada una (ana heis hekastos)*. Uso distributivo de *ana*, pero con el nominativo (empleado como adverbio, no preposición) en lugar del acusativo (como preposición) como aparece también en Marcos 14:19; Juan 8:9; con *kata* en Romanos

12:5, «una construcción de una lengua extranjera» según Charles. *Calle (plateia)*. Para la cual palabra (camino ancho, con *hodos* sobrentendido) véase Mateo 6:5, aquí el singular, pero incluye a todas las calles. *Transparente (diaugēs)*. Vieja palabra (de *dia*, a través; *augē*, rayo, resplandeciendo a través), sólo aquí en el N.T.

22. No vi en ella santuario (naon ouk eidon en autēi). «Templo no vi en ella.» Toda la ciudad es un templo en un sentido (v. 16), pero es algo más que un templo incluso con su santuario y Gloria Shekiná en el Santísimo. *Porque el Señor Dios Todopoderoso es el santuario de ella, y el Cordero (ho gar Kurios ho theos ho pantokratōr, naos autēs estin kai to arnion)*. La presencia eterna es la Gloria Shekiná de Dios (v. 3). En 2 Corintios 6:16 somos nosotros el santuario de Dios aquí, pero ahora Dios es nuestro Santuario, y así lo es el Cordero como en los capítulos 4 y 5. Véase 1:8 y a menudo para la descripción de Dios aquí.

23. Que brillen en ella (hina phainōsin autēi). Cláusula de propósito con *hina* y el presente de subjuntivo en voz activa de *phainō*, seguir resplandeciendo. El alumbrado es siempre un problema en nuestras ciudades. Véase Isaías 60:19ss. *La ilumina (ephōtisen autēn)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *photizō*, iluminar, un viejo verbo proveniente de *phōs* (Lc. 11:36). Si el sol y la luna resplandecieran, no darían una luz adicional en presencia de la Gloria Shekiná de Dios. Véase el versículo 11 para «la gloria de Dios». Cf. 18:1 y 21:3. «El esplendor de ellos queda simplemente avergonzado ante la gloria del mismo Dios» (Charles). *Y el Cordero es su lumbrera (kai ho luchnos autēs to arnion)*. Charles toma *ho luchnos* como predicado, «y el Cordero es la lámpara de ella». Bousset cree que Juan tiene la intención de comparar a Cristo con la luna, la lumbrera menor (Gn. 1:16), pero este contraste no es necesario. Swete ve a Cristo como la una lámpara para todo en contraste con las muchas *luchniai* de las iglesias en la tierra (1:12, 20). «Ningunas palabras podrían demostrar con mayor claridad el carácter puramente espiritual de la concepción que tiene San Juan de la Nueva Jerusalén» (Swete).

24. A la luz de ella (dia tou phōtos autēs). Más bien «en medio de la luz de ella». De Isaías 60:3, 11, 20. Todo progreso moral y espiritual de los modernos se debe a Cristo, y las naciones de la tierra estarán representadas, incluyendo «los reyes» (*hoi basileis*), mencionados también en Isaías 60:3, los cuales «traerán su gloria y honor a ella» (*pherousin tēn doxan autōn eis autēn*). Presente de indicativo en voz activa de *pherō*. Swete no está seguro acerca de si esto es una imagen del mismo cielo o de «algún propósito de Dios lleno de gracia para con la humanidad que no ha sido aún revelado», y cita 22:2 como ilustración. La imagen es hermosa y gloriosa incluso si no se cumple aquí, sino sólo en el cielo.

25. Nunca serán cerradas (ou mē kleisthōsin). Doble negación con el primer aoristo de subjuntivo en voz pasiva de *kleiō*. *De día (hēmeras)*. Genitivo de tiempo. Mencionado sólo sin *nuktos* (de noche), «porque no habrá noche allí» (*nux gar ouk estai ekei*). Esto parece como una imagen continuada del cielo.

26. Llevarán (oisousin). Futuro de indicativo en voz activa de *pherō*. Roma recogía las riquezas del mundo (18:11ss.). La Ciudad de Dios recibirá lo mejor de todas las naciones (Is. 60:5, 11), una expansión del versículo 24.

27. No entrará jamás en ella (V.M.) (ou mē eiselthēi eis autēn). Doble negación otra vez con el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *eiserchomai* con repetición de *eis*. Como Isaías 52:1 y Ezequiel 44:9. *Ninguna cosa inmunda (pān koinon)*. Uso común de *pān* con [p 764] negación como *ouden*, y el uso de *koinos* para contaminado o profano como en Marcos 7:2; Hechos 10:14, no simplemente lo que es común a todos (Tit. 1:4). *O que (kai ho)*. «O aquel que.» *Hace abominación y mentira (poiōn bdelugma kai pseudos)*. Como Babilonia (17:4, que véase para *bdelugma*) y 21:8 para los que están en el lago de fuego y azufre, y 22:15 para «todo el que ama y practica la mentira». Estos atisbos recurrentes de la vida pagana en la tierra y hundida en el infierno en contraste con el cielo en la imagen que nos ocupa suscitan la cuestión ya mencionada de si Juan está simplemente presentando imágenes paralelas del cielo y del infierno tras el juicio, o de si, como dice Charles, «los inmundos y los abominables y los mentirosos siguen en la tierra, pero, aunque las puertas están abiertas día y noche, ellos no pueden entrar». En los escritos apocalípticos no se puede insistir en el literalismo y en la cronología como en los libros normales. Esta serie de panoramas prosigue hasta el fin. *Sino solamente los que están inscritos (ei mē hoi gegrammenoi)*. Para «el libro de la vida» véanse 3:5; 13:8; 20:15. Cf. Daniel 12:1.

CAPÍTULO 22

1. Me mostró (edeixen moi). El ángel como en 21:9, 10 (cf. 1:1; 4:1). Ahora el interior de la ciudad. *Un río de agua de vida (V.M.) (potamon hudatos zōēs)*. Para *hudōr zōēs* (agua de vida) véanse 7:17; 21:6; 22:17; Juan 4:14. Había un río en el huerto del Edén (Gn. 2:10). La metáfora de río reaparece en Zacarías 14:8; Ezequiel 47:9, y la fuente de vida en Joel 3:18; Jeremías 2:13; Proverbios 10:11; 13:14; 14:27; 16:22; Salmos 26:10. *Resplandeciente como el cristal (lampron hōs krustallon)*. Véase 4:6 para *krustallon* y 15:6; 19:8; 22:16 para *lampron*. «Titilando como cristal de roca» (Swete), brillando como agua de montaña sobre las rocas. *Que salía del trono de Dios y del Cordero (ekporeuomenon ek tou thronou tou theou kai tou arniou)*. Cf. Ezequiel 47:1; Zacarías 14:8. Ya en 3:21 se presenta a Cristo como compartiendo el trono del Padre como en Hebreos 1:3. Véase igualmente 22:3. Esta frase no tiene relevancia con respecto a la doctrina de la Procesión del Espíritu Santo.

2. En medio de la calle de la ciudad (en mesōi tēs plateias autēs). Relacionado probablemente con el río en el versículo 1, aunque muchos lo conectan con el versículo 2. Sólo se menciona una calle aquí como en 21:21. *Y a uno y otro lado del río (tou potamou enteuthen kai ekeithen)*. *Enteuthen* aparece como una preposición en Daniel 12:5 (Teodoreto) y puede ser así aquí (postpositivo), puramente adverbial en Juan 19:18. *El árbol de la vida (xulon zōēs)*. Para la metáfora véanse Génesis 1:11s. y Apocalipsis 2:8; 22:14. *Xulon* se usa de un árbol verde en Lucas 23:31; Ezequiel 47:12. *Que produce (poioun)*. Participio neutro en voz activa de *poieō* (haciendo, produciendo, como en Mateo 7:17). Algunos MSS. tienen *poiōn* (masculino), aunque *xulon* es neutro. *Doce frutos (karpous dōdeka)*. *Dando (apodidoun)*. Participio neutro en voz activa de *apodidōmi*, dar de vuelta, pero algunos MSS. tienen *apodidous* (masculino) como *poiōn*. *Para la sanidad de las naciones (eis therapeian tōn ethnōn)*. Sanidad espiritual, naturalmente, como las hojas (*phulla*) se utilizan frecuentemente para obtener medicinas. Aquí vuelve a darse el problema de si esta imagen del cielo es antes o después del juicio. Charles distingue acusadamente entre la Ciudad Celestial para el reinado milenial y la Nueva Jerusalén que descende del cielo después del juicio, y reordena estos capítulos para ajustarlos a su teoría. Pero la cronología es aquí precaria.

3. No habrá más maldición (pan katathema ouk estai eti). No se ha encontrado ningún otro ejemplo de *katathema* fuera de la *Didache* XVI. 5, aunque el verbo *katathematizō* aparece en Mateo 26:74, significando maldecir, mientras que en Marcos 14:71 tenemos *anathematizō* en el mismo sentido. Puede que se trate de una forma sincopada de *katanathema*. El término usual *anathema* (maldición) aparece en 1 Corintios 16:22; Gálatas 1:8; Romanos 9:3. Para *pan* con *ouk* = *ouden* véase 21:27. *Le servirán (latreuousin autōi)*. Futuro en voz activa de *latreuō*, idea lineal, «seguirán sirviendo». Véase 7:15 para el presente de indicativo en voz activa de este mismo verbo con el dativo *autōi* como aquí, describiendo la adoración a Dios en el cielo. Véase 7:1 para «el trono de Dios y del Cordero».

4. Verán su rostro (opsontai to prosōpon autou). Futuro en voz activa de *horaō*. Esta visión de Dios le fue negada a Moisés (Éx. 33:20, 23), pero fue prometida por Jesús a los de puro corazón (Mt. 5:8), y se menciona en Hebreos 12:14 como posible sólo a los santos, y es prometida en Salmos 17:15. Aún ahora en la tierra podemos ver a Dios en la faz de Cristo (2 Co. 4:6), pero ahora en la Nueva Jerusalén podemos ver a Cristo faz a faz (1 Co. 13:12), como Él es, una vez nosotros seamos hechos realmente a su semejanza (2 Co. 3:18; Ro. 8:29; 1 Jn. 3:2). Es desde luego un lenguaje antropomórfico, pero toca a la realidad esencial de la religión. «Se alcanza la felicidad suprema, la presencia inmediata de Dios y del Cordero» (Beckwith). *Su nombre estará en sus frentes (to onoma autou epi tōn metōpōn autōn)*. Como en 3:12; 7:3; 14:1.

5. No habrá allí más noche (*nux ouk estai eti*). Como en 21:25. *Tienen necesidad (echousin chreian)*. Presente de indicativo en voz activa, aunque A tiene *hexousin* (tendrá), futuro como *estai*. Aquí otra vez hay repetición de una parte de 21:23, pero con el propósito de mostrar lo deleitoso de la Nueva Jerusalén sin necesidad de lámpara ni de sol (cambio a *phōs* con *hēliou* en lugar de *phōtos*, «no tienen luz de sol»). *Los iluminará (phōtisei)*. Futuro en voz activa de *photizō*, mientras que en 21:23 tenemos en aoristo *ephōtisen*. *Reinarán (basileousousin)*. Futuro en voz activa de *basileuō*. Reinarán eternamente en contraste con el reinado milenial limitado de 20:4, 6. Este glorioso reinado eterno con Cristo aparece en repetidas ocasiones en el libro (1:6; 3:21; 5:10) como en Lucas 22:30. El Reino de Cristo es espiritual (Jn. 18:36s.). «Las visiones del Apocalipsis se terminan ahora; han alcanzado su punto culminante en la Nueva Jerusalén» (Swete). Ahora Juan da los pronunciamientos de despedida de algunos de los oradores, y no siempre está claro quién es el que está hablando.

6. Me dijo (*eipen moi*). Aparentemente el mismo ángel que en 22:1 (21:9, 15). *Estas palabras (houtoi hoi logoi)*. La misma palabra empleada en 21:5 por el ángel allí. Sea cual sea la aplicación ahí, aquí el ángel parece endosar como «fiel y verdadera» (*pistoi kai alēthinoi*) no meramente a la visión precedente (21:9–22:5), sino las revelaciones de todo el libro. El lenguaje añadido demuestra esto: «Ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto» (*apesteilen ton aggelon autou deixai tois doulois autou ha dei genesthai en tachei*), una referencia directa a 1:1 con respecto al propósito de la revelación de Cristo a Juan en este libro. Para «el Dios de los espíritus de los profetas» (*ho theos tōn pneumatōn tōn prophētōn*) véase 19:10 y 1 Corintios 14:32. Probablemente los mismos espíritus de los profetas alumbrados por el Espíritu Santo (10:7; 11:8; 22:9).

7. ¡He aquí, vengo pronto! (*kai idou erchomai tachu*). Cristo es el orador, bien por medio de este ángel o bien más probablemente directamente por parte de Cristo sin introducción como en los vv. 12, 16. Acerca de la venida pronta de Cristo véanse 2:5, 16; 3:11; 16:15, y ya en 1:2s. Tenemos que recordar una vez más que *tachu* y *en tachei* son según el tiempo de Dios, no del nuestro (2 P. 3:8). *Dichoso (makarios)*. Esta bienaventuranza es semejante en sustancia a la primera (1:3) y es dada en las propias palabras de Cristo como la de 16:15. Este libro es aquí llamado una «profecía» (*prophēteias*) como en los versículos 10, 18 y 19. Es la revelación de Cristo de parte de Dios, un mensaje directo de Dios. Parte de él es la predicción de la condenación sobre los enemigos de Cristo, pero la mayor parte de ella es una reconfortante imagen del triunfo final y de la gloria para los fieles en un tiempo de gran angustia y persecución.

8. Yo Juan (*kágō iōannēs*). «Y yo Juan.» Aquí Juan el Vidente es quien habla. Ya había dado su nombre (1:1, 4, 9). Aquí él afirma ser aquel «que oyó y vio estas cosas» (*ho akouōn kai blepōn tauta*). *Me postré para adorar (epesa proskunēsai)*. Segundo aoristo de indicativo en voz activa de *piptō* (con forma en -a) y el primer aoristo de infinitivo de propósito de *proskuneō*. Era algo natural, aunque erróneo, especialmente por cuanto la propia voz de Cristo siguió a la del ángel «que me mostraba estas cosas» (*tou deiknuontos tauta*). Genitivo singular del participio presente articular activo de *deiknuō*. Cf. 1:1; 4:1; 17:1; 21:9s.; 22:1, 6.

9. Mira, no lo hagas (Hora mē). El ángel se interpone rápidamente (*legei*, presente dramático). Véase 19:10 para la discusión de esta misma frase *hora mē* cuando Juan había comenzado una vez antes, en su excitación, a adorar al ángel. Aquí tenemos añadidas a las palabras en 19:10 «los profetas (*tōn prophētōn*)» y también «los que guardan las palabras de este libro» (*tōn tērountōn tous logous tou bibliou toutou*), esto último una repetición de 22:7. En ambos lugares tenemos «Adora a Dios» (*tōi theōi proskunēson*). Y no a un ángel.

10. Y me dijo (*kai legei moi*). El ángel retoma el hilo, como en 19:9. *No selles (mē sphragisēs)*. Prohibición con *mē* y el primer aoristo ingresivo de subjuntivo en voz activa de *sphragizō*. Charles toma esto como siendo el mandamiento de Cristo, porque en los versículos 7 y 18 «las palabras de la profecía de este libro» provienen de Cristo. [p 765] Pero éste no es un argumento concluyente, aunque Charles, como ya se ha dicho, rearregla estos capítulos para ajustarlos a su propio concepto. Sólo una vez se instruye a Juan a sellar y a no escribir (10:4). Véase allí para el término *sphragizō*. Este libro debe quedar abierto para que todos lo lean (1:3; 13:18; 17:9; 22:7, 18). *Cerca (eggus)*. Como en 1:3.

11. Practique la justicia todavía (*adikēsatō eti*). Primer aoristo (constativo) de imperativo en voz activa de *adikeō*, contemplado aquí como un todo. El lenguaje es probablemente irónico, que recuerda a Daniel 12:10, en ningún sentido un encomio de su estado perdido. Charles rechaza este versículo como no concordante con Juan. Es la desesperanza del estado final de los malvados lo que se presenta aquí. Lo mismo en cuando a «Sea inmundo todavía» (*rupanthētō eti*). Primer aoristo (constativo) de imperativo en voz pasiva de *rupainō*, viejo verbo, hacer inmundo o sucio (de *rupos*, suciedad, inmundicia, 1 P. 3:21, como lo es *ruparos*, inmundo), solamente aquí en el N.T. El uso de *eti* no es perfectamente claro, si significa «todavía» o «aún más». Es el tiempo en que Cristo ha cerrado la puerta a los de fuera, que ahora se han quedado ya totalmente sin esperanza (Mt. 25:10; Lc. 13:25). Aparte de aquí, *ruparos* aparece en el N.T. sólo en Santiago 2:2, y *ruparia* (inmundicia) sólo en Santiago 1:21. Así «el que es justo» (*ho dikaios*) debe seguir haciendo justicia (*dikaionun poiēsato eti*, primer aoristo constativo de imperativo en voz activa de *poieō* y «el que es santo» (*ho hagios*) debe santificarse todavía (*hagiasthētō eti*, primer aoristo constativo de imperativo en voz pasiva de *hagiazō*). Los estados tanto de los malos como de los buenos quedan fijados permanentemente. No hay aquí ni una palabra acerca de ninguna «segunda oportunidad» en el más allá.

12. Mi galardón conmigo (*ho misthos mou met' emou*). Es Cristo hablando otra vez, y repite su promesa de venir pronto como en el versículo 7. Habla ahora como el Galardonador (*ho misthapodotēs*) de Hebreos 11:6. Cf. Apocalipsis 11:18; Isaías 40:10; 62:11. *Para recompensar (apodounai)*. Segundo aoristo de infinitivo en voz activa de propósito de *apodidōmi*, dar de vuelta. Cada uno recibirá recompensa según su propia obra (Ap. 2:23; 2 Co. 5:10; Ro. 2:26).

13. Yo soy el Alfa y la Omega (*Egō to Alpha kai to Ō*). Aplicado a Dios en 1:8; 21:6, y sólo aquí a Cristo, una prueba coronadora en este libro de la deidad de Cristo. Así se designa a Dios en 21:6, como Cristo aquí, *hē archē kai to telos* (el principio y el fin), mientras que *ho prōtos kai ho eschatos* (el primero y el último) se aplica sólo a Cristo (1:17; 2:8). Así se da una solemne seguridad de que Cristo está calificado para ser el Juez del versículo 12 (cf. Mt. 25:31–46). En Hebreos 12:2 Jesús es el *archēgos kai teleiōtēs tēs pisteōs* (el autor y consumidor de la fe). Cristo fue el Creador del universo para el Padre. Así es ahora la Consumación de la redención.

14. Bienaventurados (*makarioi*). Esta es la última bienaventuranza del libro y «trata de las cuestiones de la vida superior» (Swete). *Los que lavan sus ropas (hoi plunontes tas stolas autōn)*. Participio presente articular en voz activa de *plunō*. Véase 7:14 para este mismo verbo con *stolas*, mientras en 3:4 aparece la declaración negativa. Cf. 1 Corintios 6:11. *Para poder tener acceso (hina estai hē exousia autōn)*. Cláusula de propósito con *hina* y el futuro en voz media de *eimi* (una construcción común en este libro, 6:4, 11; 9:5, 20; 13:12; 14:13), «que pueda ser su derecho». *Al árbol de la vida (epi to xulon tēs zōēs)*. «Sobre el árbol de vida.» Sobre *exousia epi* = «poder sobre» véanse 6:8; 13:7; 16:9; Lucas 9:1. Acerca de «el árbol de la vida» véase 2:7; 22:2. *Entrar (eiselthōsin)*. Cláusula de propósito con *hina* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *eiserchomai* en paralelo con *hina estai* (futuro). *Por las puertas (tois pulōsin)*. Caso instrumental asociativo de *pulōn* (21:12), «por las torres de las puertas».

15. Fuera (*exō*). Fuera de la santa ciudad, con lo que comparar 21:8, 27. *Düstierdieck* suple un imperativo «Fuera, perros». *Los perros (hoi kunes)*. No perros literales, sino los moralmente impuros (Dt. 23:18; 2 R. 8:13; Sal. 22:17, 21; Mt. 7:6; Mr. 7:27; Fil. 3:3). En las ciudades de Oriente los perros son basureros y excitan un menosprecio indecible. *Los hechiceros (hoi pharmakoi)*. Como en 21:8, donde se listan «los fornicarios y los homicidas y los idólatras», todos ellos «fuera» de la santa ciudad, aquí como allí «en el lago que arde con fuego y azufre, la segunda muerte». Ambas son imágenes (lenguaje simbólico) del infierno, la eterna ausencia de comunión con Dios. En otra ocasión Jesús se refirió a «las tinieblas de afuera» (*eis to skotos to exōteron*, Mt. 8:12; 22:13; 25:30), fuera de la

casa iluminada, como la morada de los perdidos. Otro símbolo es el gusano que no muere (Mr. 9:48). *Todo aquel que ama y practica la mentira (pās philōn kai poiōn pseudos)*. Una interpretación de *pās in tois pseudēs in* (todos los mentirosos) de 21:8 y de *poiōn pseudos* (que hace mentira) de 21:27. Satanás es el padre de mentira (Jn. 8:44) y el hogar de Satanás es un buen lugar para aquellos que aman y practican la mentira (2 Ts. 2:12). Véase 1 Juan 1:6 para no hacer la verdad y véanse también Romanos 1:25; Efesios 4:25.

16. Yo, Jesús (Egō Iēsous). El último y más solemne testimonio del libro que proviene de Jesús (el Jesús histórico conocido por las iglesias), en armonía con 1:1s. *He enviado (epempsa)*. Primer aoristo de indicativo en voz activa de *pempō*, usado aquí en el mismo sentido que *aposteilas* en 1:1 como su mensajero personal. Es el Jesús de la historia el que está aquí hablando, que es también el Cristo de la teología y el Cordero de Dios. *En las iglesias (epi tais ekklesiáis)*. Para este uso de *epi* véanse 10:11; Jn. 12:16. No es sólo para las siete iglesias (1:4), sino para todas las iglesias en el mundo entonces y ahora. *Yo soy la raíz y el linaje de David (Egō eimi hē riza kai to genos Dauid)*. Véase 5:5 para «la raíz de David», a lo que Juan añade ahora *to genos* en el sentido de «descendencia» (Hch. 17:28s.), no de familia o raza (Hch. 4:6; 7:13). Cf. Mateo 22:42–45. *La estrella resplandeciente de la mañana (ho astēr ho lampros ho prōinos)*. El Rey davídico recibe el nombre de estrella en Números 24:17; Lucas 1:78. Esta «estrella del día» (*phōsphoros*) es interpretada como Cristo (2 P. 1:19). En Apocalipsis 2:28 aparece la frase «la estrella de la mañana» en las palabras de Cristo, lo que queda aquí interpretado. Cristo es la Luz que venía al mundo (Jn. 1:9; 8:12).

17. El Espíritu y la esposa (to pneuma kai hē numphē). «El Espíritu y la Novia.» El Espíritu Santo, hablando por medio de los profetas o el Espíritu de profecía (2:7; 16:4; 18:24), se une a la novia (21:2), el pueblo de Dios, en una respuesta a la voz de Jesús acabada de oír. Después de la imagen del cielo en 22:1–5, hay un intenso anhelo (19:7) por parte del pueblo de Dios para la consumación de las bodas del Cordero y de la Novia. Así ahora «los profetas y los santos» (Swete) hacen un común llamamiento al Señor Jesús, diciendo: «Ven» (*Erchou*, presente de imperativo en voz media de *erchomai*), como Él ya ha dicho dos veces que hará (22:1, 12). El llamamiento a Cristo debe ser repetido por todo aquel que oiga (*ho akouōn*) como en 1:3. *Venga (erchesthō)*. Cambio de persona, y este verbo se aplica no a Cristo, como justo antes, sino al que quiere saludar a Cristo. El sediento es invitado a acudir por sí mismo antes que sea demasiado tarde. Véase 5:6 para *dipsaō*, empleado de sed espiritual, y en particular Juan 6:35 y 7:37 para uno sediento del agua de vida (21:6; 22:1). Cf. Isaías 55:1. *El que quiera (ho thelōn)*. Incluso si no está aún ansiosamente sediento. Éste también recibe la bienvenida. Para este uso de *thelō* véase Filipenses 2:13. *Tome (labetō)*. Segundo aoristo ingresivo de imperativo en voz activa de *lambanō*. De acuerdo con la promesa libre de 21:6, «gratuitamente» (*dōrean*), aquí como allí. Esta invitación llena de gracia y tan amplia es reconfortante después de la tenebrosa descripción de los perdidos y condenados. Las advertencias en contra del dragón y de las dos bestias, con todas sus terribles consecuencias, tienen la intención de refrenar a los hombres de caer víctimas de todas las aňagazas del diablo, entonces y ahora. La puerta de la misericordia sigue abierta de par en par hoy, porque el fin no ha venido aún. La serie de panoramas toca a su fin, con la consumación contemplada como una realidad. Ahora volvemos a la perspectiva anterior a las visiones vistas por medio de los ojos de Juan. En el versículo 17 oímos la voz del Espíritu de Dios invitando a todos los que oyen y ven a que atiendan y vengan y beban del agua de la vida que les ofrece gratuitamente el Cordero de Dios.

18. Yo testifico (Egō marturō). Los comentaristas están en agudo desacuerdo acerca de las palabras en los versículos 18 y 19. Charles las rechaza como una interpolación y fuera de armonía con el resto del libro. Beckwith las toma como la propia advertencia de Juan, sacada de Deuteronomio 4:2, «a todo aquel que oye» (*panti tōi akounti*, dativo del participio presente articular en voz activa de *akouō*, con lo que comparar 1:3). Swete mantiene con propiedad que estos versículos son del mismo Jesús, que sigue dando solemne testimonio de este libro, con una advertencia en contra de una voluntariosa perversión de sus enseñanzas. *Si alguno añade (ean tis epithēi)*. Condición de la tercera clase con *ean* y el segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *epitithēmi*, con la adición de *epi* con *auta*, como también en la conclusión *epithēsei ep' auton* (futuro en voz activa). Esta advertencia se dirige en contra de perversiones de este libro, no acerca del Nuevo Testamento o de la Biblia como un todo, aunque también puede ser de aplicación a ello. Desde luego, se trata de una advertencia de lo más necesaria cuando consideramos el tratamiento que se le ha dado a Apocalipsis.

[p 766] 19. Y si alguno quita (ean tis aphēlēi). También condición de la tercera clase con *ean* y segundo aoristo de subjuntivo en voz activa de *aphaireō*, con *apo* repetida tanto en la condición como en la conclusión (*aphelēi apo*, futuro de indicativo en voz activa de *aphaireō* para el término más usual *aphairēsei*). *Que están escritas en este libro (tōn gegrammenōn en tōi bibliōi toutōi)*. Participio perfecto articular en voz pasiva, ablativo neutro plural en aposición con *ek tou xulou tēs zōēs* (fuera del árbol de la vida) y *ek tēs poleōs tēs hagias* (fuera de la santa ciudad). Un hombre así es indigno de su herencia.

20. El que da testimonio (ho marturōn). Éste es Jesús (1:2), que acaba de hablar (22:18). *Ciertamente vengo en breve (Nai, erchomai tachy)*. Otra vez afirmación de la promesa en 22:7, 12. Acerca de *Nai* (Sí) véase 1:7 para el asentimiento del Señor al llamamiento. Luego Juan expresa su total creencia en la promesa del Señor: «Amén; sí, ven, Señor Jesús» (*Amén, erchou, Kurie Iēsou*). Acerca de *Amén*, véase 1:7. Acerca de *erchou* véase 22:17. Obsérvese *Kurie* con *Iēsou*. Como en 1 Corintios 12:3; Filipenses 2:11. Para la confianza de Pablo en la deidad de Cristo y la certidumbre de su segunda venida véanse Tito 2:13 y 2 Timoteo 4:8. *Marán atá* (1 Co. 16:22).

21. La gracia del Señor Jesús sea con todos los santos (V.M.) (hē charis tou Kuriou Iēsou meta tōn hagion). La propia bendición de Juan, un inusual fin para un apocalipsis, pero apropiado para uno que debía ser leído en las iglesias (1:3s.). La gracia es la invariable palabra de Pablo en la conclusión de sus cartas, como es cierto de Hebreos 13:25. «Los santos» o los consagrados (*hoi hagioi*) es la palabra que Juan usa constantemente para designar a los creyentes en Cristo (8:3s.; 11:18; 13:7, 10; 14:12; 16:6; 17:6; 18:20, 24; 19:8; 20:9). Es una buena palabra para el final de esta maravillosa descripción de la provisión llena de gracia para su pueblo en la tierra y en el cielo.